

# COMENTARIO EXEGETICO Y EXPLICATIVO DE LA BIBLIA TOMO I: EL ANTIGUO TESTAMENTO

POR

Roberto Jamieson

A. R. Fausset

David Brown

TRADUCTORES:

Jaime C. Quarles

Lemuel C. Quarles

José M. Rodríguez

Juan B. Garaño

Francisco Macías

## PREFACIO AL PENTATEUCO Y LOS LIBROS HISTORICOS

El Pentateuco, el nombre por el cual se designan los cinco primeros libros de la Biblia, se deriva de dos palabras griegas, *pente*, cinco, y *teuco*, volumen, o tomo, significando así el volumen quíntuplo. Originalmente estos libros formaban una obra continua, como todavía en los manuscritos hebreos están unidos en un solo rollo, sin división. Cuándo fueron divididos en cinco porciones, con títulos propios de cada parte, no se sabe, pero es evidente que la distinción data del tiempo de la traducción *Septuaginta*, o antes. Los nombres que estos libros llevan en nuestra versión, son tomados de la *Septuaginta*, y eran usados por aquellos traductores griegos como descriptivos de los temas principales, y el contenido más importante de los distintos libros. En las Escrituras posteriores frecuentemente están comprendidos bajo la designación general de *La Ley*, *El Libro de la Ley*, puesto que el dar un relato detallado de los preparativos para el divino código y la entrega del mismo con todas las instituciones civiles y sagradas que eran peculiares a la economía antigua, es el objeto al cual son exclusivamente dedicados dichos libros. Siempre han sido colocados al principio de la Biblia, no sólo por causa de su prioridad cronológica, sino porque forman una introducción apropiada e indispensable a los demás libros sagrados. Las referencias frecuentes hechas en las Escrituras posteriores, a los acontecimientos, al ritual y doctrinas de la antigua dispensación, no sólo habrían perdido mucho de su propósito y significado, sino que habrían quedado absolutamente ininteligibles sin la información que contienen estos cinco libros. Ellos constituyen el cimiento o base sobre el cual descansa todo el edificio de la revelación, y el conocimiento de la autoridad e importancia que hay en

ellos, ampliamente dan la razón de los ataques porfiados que los infieles han hecho contra estos libros, como también del celo y ardor que en su defensa han desplegado los amigos de la verdad.

El origen mosaico del Pentateuco está establecido en las voces concordantes tanto de la tradición judaica como de la cristiana; y su testimonio unánime es apoyado por el carácter interno y las declaraciones de la obra misma. Que Moisés guardó un relato escrito de las transacciones importantes relacionadas con los israelitas, está atestiguado por su propia afirmación expresa. Porque al relatar la victoria sobre los amalecitas, que se le mandó por autoridad divina registrar, el lenguaje empleado—“Escribe esto para memoria en un libro (*Hebreo*, el libro),”—demuestra que aquel relato había de formar parte de un registro ya en formación, y varias circunstancias se combinan para probar que aquel registro era una historia continua de la especial bondad y del cuidado de la Providencia divina en la elección, protección y dirección de la nación hebrea. Primero, las repetidas afirmaciones de Moisés mismo de que los acontecimientos que diversificaban la experiencia de aquel pueblo, eran escritos a medida que sucedían (véase Exodo 24:4–7; 34:27; Números 33:2). Segundo, hay los testimonios encontrados en distintas partes de los libros históricos posteriores al Pentateuco de que era obra bien conocida y familiar a todo el pueblo (véase Josué 1:8; 8:34; 23:6; 24:26; 1 Reyes 2:3, etc.). Tercero, hallamos en las obras de los profetas frecuentes referencias a los hechos registrados en los libros de Moisés (comp. Isaías 1:9 con Génesis 19:1; 12:2 con Exodo 15:2; 51:2; con Génesis 12:2, 54:9; con Génesis 8:21, 22; Oseas 9:10 con Números 25:3; 11:8 con Génesis 19:24; 12:4 con Génesis 32:24, 25; 12:12 con Génesis 28:5; 29:20; Joel 1:9 con Números 15:4–17; 28:7–14; Deuteronomio 12:6, 7; 16:10, 11; Amós 2:9 con Números 21:21; 4:4 con Números 28:3; 4:11 con Génesis 19:24; 9:13 con Levítico 26:5; Miqueas 6:5 con Números 22:25; 6:6; con Levítico 9:2; 6:15 con Levítico 26:16, etc.). Cuarto, el testimonio de Cristo y los apóstoles se presta repetidas veces en favor de los libros de Moisés (Mateo 19:7; Lucas 16:29; 24:27; Juan 1:17; 7:19; Hechos 3:22; 28:23; Romanos 10:5). En realidad las referencias son tan numerosas, y los testimonios tan distintamente encaminados a sostener la existencia de los libros mosaicos al través de toda la historia de la nación judaica, y la unidad de carácter, designio y estilo de estos libros es tan claramente perceptible, a pesar de las afirmaciones racionalistas de que forman una serie de trozos distintos y sin conexión; que puede decirse con toda seguridad que hay evidencia inmensamente más sólida y más variada en prueba de que son de la mano de Moisés, que la evidencia de que cualquiera de las obras clásicas griegas o romanas sean la producción de los autores cuyos nombres llevan. Pero, aunque reconocemos que el Pentateuco fué escrito por Moisés, se suscita una cuestión importante, de si los libros que lo componen han llegado hasta nosotros en una forma auténtica; si los tenemos genuinos y enteros tal como salieron de las manos del autor. En contestación a esta pregunta, podría ser suficiente decir que, en las repeticiones públicas y periódicas de la ley en las solemnes asambleas religiosas del pueblo, las que indican la existencia de ejemplares numerosos, se hacía provisión para conservar la integridad del “Libro de la Ley”. Pero además de esto, dos hechos notables, uno de los cuales sucedió antes del cautiverio, y el otro después, proveen una evidencia concluyente de lo genuino y la autenticidad del Pentateuco. El primero es el descubrimiento en el reinado de Josías del ejemplar autógrafo que había sido depositado por Moisés en el arca del testimonio, y el segundo es el cisma de los samaritanos, quienes levantaron un templo en el Monte Gerizim, y quienes, apelando a la ley de Moisés como la norma de su fe y culto igualmente con los judíos, vigilaban con cuidado celoso toda circunstancia que pudiera afectar la pureza del relato mosaico. Hay, pues, la razón mas poderosa para creer que el Pentateuco, como existe en la actualidad, es substancialmente igual a como salió de las manos de Moisés. La aparición de una mano posterior, es

verdad, se nota en el relato de la muerte de Moisés al final de Deuteronomio, y en algunas pocas interpolaciones, como la inserción de nombres de lugares cambiados, que habrían sido hechos por Esdras, quien revisó y corrigió la versión de las antiguas Escrituras. Pero substancialmente el Pentateuco es la obra genuina de Moisés, y muchos, que alguna vez impugnaban su pretensión a tal carácter, y lo miraban como producto de una edad posterior, se han visto obligados, después de una completa investigación, sin prejuicios, del asunto, a confesar su convicción de que se puede confiar plenamente en su autenticidad.

Admitiéndose lo genuino y la autenticidad del Pentateuco, siguen como consecuencia necesaria la inspiración y la autoridad canónica de la obra. El acceso de Moisés al privilegio de la comunión frecuente y directa con Dios (Exodo 25:22; 33:3; Números 7:89; 9:8); sus declaraciones repetidas y solemnes de que él hablaba y escribía por mandato de Dios; la sumisión reverente que era tributada a la autoridad de sus preceptos por todas las clases del pueblo judío, inclusive el rey mismo (Deuteronomio 17:18, 27:3); y el reconocimiento de la misión divina de Moisés por los escritores del Nuevo Testamento, todo prueba el carácter inspirado y la autoridad de sus libros. El Pentateuco poseía los derechos más grandes a la atención del pueblo judaico, porque formaba la norma de su fe, la regla de su obediencia, el registro de todo su plan de acción civil y religioso. Pero es interesante e importante a todo ser humano, en vista de que, además de revelar el origen y el temprano desarrollo del plan de la gracia divina, es el manantial de todo conocimiento auténtico que da la verdadera filosofía, historia, geografía y cronología del mundo antiguo. Finalmente, el Pentateuco “es indispensable a la revelación entera contenida en la Biblia; porque siendo el Génesis el prefacio legítimo a la ley; siendo la ley la introducción natural al Antiguo Testamento; y siendo todo esto el prelude a la revelación del evangelio, no habría podido omitirse. Lo que son los cuatro Evangelios al Nuevo Testamento, lo son los cinco libros de Moisés al Antiguo Testamento.

GENESIS, el libro del origen o producción de todas las cosas, consiste en dos partes: la primera, comprendida en los caps. 1–11, da una historia general; la segunda, contenida en los capítulos siguientes, da una historia especial. Las dos partes están esencialmente unidas; la una, que empieza con el relato de la descendencia de la raza humana de una sola pareja, la introducción del pecado en el mundo, y el anuncio del plan de la misericordia divina para reparar las ruinas de la caída, fué necesaria para preparar el camino para la otra parte, es decir, el llamamiento de Abraham y la selección de su descendencia para llevar a cabo los benévolos propósitos de Dios. Una evidente unidad de método, pues, hay a través de todo este libro, y la información en él contenida era de la mayor importancia para el pueblo hebreo, porque sin él ellos no habrían podido entender las frecuentes referencias en su ley a los propósitos y a las promesas de Dios acerca de ellos mismos. Los argumentos ya presentados para apoyar el origen mosaico del Pentateuco, naturalmente prueban que Moisés fué el autor de Génesis. Los pocos pasajes en que los racionalistas basaban sus afirmaciones de que era la composición de una época posterior, ya hemos mostrado con éxito que no merecen semejante conclusión. El uso de palabras egipcias y el conocimiento minucioso de la vida y las costumbres egipcias, manifiesto en la historia de José, están de acuerdo con la educación de Moisés, y sea que recibiera su información por revelación directa, o de la tradición, o de documentos escritos, nos llega a nosotros como la obra auténtica de un autor que escribía de la manera que era inspirado por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21).

EXODO, una salida, deriva su nombre del hecho de que se ocupa principalmente en relatar la salida de los israelitas de Egipto, y los incidentes que precedieron inmediatamente así como los que siguieron a aquella memorable migración. La redacción del mismo por Moisés, se afirma distintamente por él

(Exodo 24:4) como también por nuestro Señor (Marcos 12:26; Lucas 20:37). Además el completo conocimiento que manifiesta de las instituciones y costumbres de los antiguos egipcios y los minuciosos detalles geográficos de la marcha hasta Sinaí, establecen de la manera más clara la autenticidad de este libro.

**LEVITICO.**—Así llamado porque trata de las leyes relacionadas con el ritual, los servicios y sacrificios de la religión judaica, la superintendencia de los cuales era confiada al sacerdocio levítico. Sin embargo, son principalmente los deberes de los sacerdotes, “los hijos de Aarón”, los que describe este libro. Su pretensión de ser la obra de Moisés se establece por los pasajes siguientes: 2 Crónicas 30:16; Nehemías 8:14; Jeremías 7:22, 23; Ezequiel 20:11; Mateo 8:4; Lucas 2:22; Juan 8:5 Romanos 10:4; 13:9; 2 Corintios 6:16; Gálatas 3:12; 1 Pedro 1:16.

**NUMEROS.**—Así se llama este libro por contener un relato de la enumeración y la colocación de los israelitas. La primera parte del mismo, capítulos 1 al 11, parece ser un suplemento de Levítico, pues se ocupa en relatar el nombramiento de los levitas a los oficios sagrados. El diario de la marcha por el desierto va en seguida hasta el capítulo 21:20; después de lo cual se relatan los primeros incidentes de la invasión. Sólo una cita directa de este libro (cap. 16:5) se hace en el Nuevo Testamento (2 Timoteo 2:19); pero referencias indirectas a él por los escritores sagrados posteriores, son muy numerosas.

**DEUTERONOMIO,** la *segunda ley*, título que claramente demuestra cuál es el objeto de este libro; es decir, una recapitulación de la ley. Se da en forma de discursos públicos dirigidos al pueblo; y, como Moisés hablaba con la perspectiva de su pronta partida del mundo, encareció la obediencia a ella con muchas apelaciones potentes a los israelitas, acerca de su larga y variada experiencia tanto de las misericordias como de los juicios de Dios. Las detalladas noticias de los pueblos paganos con los cuales llegaron a tener relaciones, quienes después desaparecieron de las páginas de la historia, como también el relato de la fertilidad y los productos de Canaán, y los consejos respecto a la conquista de aquel país, fijan la fecha de este libro y el tiempo de su composición por la mano de Moisés. La conclusión, sin embargo, puede haber sido agregada por otro; y, más bien, algunos suponen que formaba el prefacio original al libro de Josué.

**JOSUE.**—El título de este libro se deriva del piadoso y valiente guía, cuyas hazañas relata, y quien, se supone, fué su autor. Las objeciones a esta idea se fundan principalmente en la frase “hasta hoy”, que se menciona varias veces (cap. 4:9; 6:25; 8:28). Pero esto, por lo menos en el caso de Rahab, no es razón válida para rechazar la idea de que él sea autor del libro; porque, suponiéndose, lo que es más probable, que este libro fuera compuesto hacia el fin de la larga carrera de Josué, o compilado de documentos escritos dejados por él, todavía habría podido estar viva Rahab. Una manera más sencilla y satisfactoria de explicar la frecuente inserción de la frase “hasta hoy”, es la opinión de que es un comentario introducido por Esdras, cuando revisó el sagrado canon: y quitada esta dificultad, las pruebas directas de que el libro fuera producido por un testigo de los acontecimientos en él relatados; las vívidas descripciones de las escenas sucesivas, y el uso de la palabra “nosotros” (cap. 5:1–6), visto junto con el hecho de que, después de su discurso de despedida al pueblo, Josué “escribió estas palabras en el libro de la ley de Dios”,—todo provee una prueba fuertemente presuntiva de que el libro entero fuese la obra de aquel eminente hombre. Su inspiración y autoridad canónica se establecen plenamente por los repetidos testimonios de otros escritores de las sagradas Escrituras (compárese cap. 6:26 con 1 Reyes 16:34; cap. 10:13 con Habacuc 3:11; cap. 3:14 con Hechos 7:45; 6:17–23 con Hebreos 11:30; cap. 2 con Santiago 2:25; Salmo 44:2; 68:12–14; 78:54, 55). Como relato de la fidelidad de Dios en dar a los israelitas posesión de la tierra prometida, esta historia es de lo más

valioso, y lleva el mismo carácter como secuela del Pentateuco, así como los Hechos de los Apóstoles, de los Evangelios.

JUECES es el título dado a este libro, porque contiene la historia de aquellos dirigentes que no siendo reyes gobernaron a los hebreos desde el tiempo de Josué hasta el de Eli, y las funciones de los cuales en tiempo de paz consistían principalmente en la administración de la justicia, aunque en ciertas ocasiones dirigían al pueblo en sus guerras contra sus enemigos públicos. La fecha y el autor de este libro no se conocen exactamente. Es seguro, sin embargo, que antecedió al Segundo Libro de Samuel (comp. 9:35 con 2 Samuel 11:21), como también a la conquista de Jerusalén por David (comp. cap. 1:21 con 2 Samuel 5:6). Su autor fué, con toda probabilidad, Samuel, el último de los jueces (véase cap. 19:1; 21:25). La fecha de la composición de la primera parte se fija en el reinado de Saúl, mientras que los cinco capítulos finales, puede ser que no hayan sido escritos sino después que se estableció David como rey de Israel (véase cap. 18:31). Es una historia fragmentaria, siendo una colección de hechos importantes y de libramientos notables en tiempos distintos y en distintas partes del país, en el período intermedio de 300 años entre Josué y el establecimiento de la monarquía. El carácter inspirado de este libro está confirmado por alusiones al mismo en muchos pasajes de las Escrituras (comp. cap. 4:2; 6:14 con 1 Samuel 12:9–12; cap. 9:53 con 2 Samuel 11:21; cap. 7:25 con Salmo 83:11; cap. 5:4, 5 con Salmo 7:5; cap. 13:5; 16:17 con Mateo 2:13–23; Hechos 13:20; Hebreos 11:32).

RUT es correctamente un suplemento del libro anterior, al cual, en efecto, estaba añadido en el antiguo canon judío. Aunque relata un episodio del tiempo de los jueces, su fecha exacta no se conoce. Parece seguro, sin embargo, que no habría podido ser escrito antes del tiempo de Samuel (véase cap. 4:17–22), quien generalmente se supone habrá sido su autor; y esta opinión, además de otras razones sobre las cuales descansa, se confirma en el cap. 4:7, donde es evidente que la historia no fué compilada sino mucho tiempo después de los hechos relatados. La inspiración y autoridad canónica del libro son atestiguadas por el hecho de que el nombre de Rut es incluido por Mateo en la genealogía de nuestro Señor.

LOS LIBROS PRIMERO Y SEGUNDO DE SAMUEL.—Los dos estaban unidos en uno por los antiguos judíos, y en tal forma podía llamarse el Libro de Samuel con más razón que ahora, pues el Segundo Libro se ocupa completamente en relatar acontecimientos que no se efectuaron sino después de la muerte de aquel eminente juez. Por consiguiente, en la *Septuaginta* y la *Vulgata*, se llaman el Primero y Segundo Libros de los Reyes. La primera parte del Primer Libro, hasta el fin del capítulo veinticuatro, probablemente fué escrita por Samuel; mientras que lo restante de él, y todo el Segundo Libro, se atribuyen comúnmente a Nathán y a Gad, fundándose la opinión en 1 Crónicas 29:29. Los comentadores, sin embargo, están divididos acerca de este punto, suponiendo algunos de ellos que lo dicho en el cap. 2:26; 3:1, indican la mano del juez mismo, o de un contemporáneo; mientras que algunos piensan, según los cap. 6:18; 12:5; 27:6, que la composición tiene que referirse a una época posterior. Es probable, sin embargo, que estas supuestas señales de un período posterior fuesen interpolaciones de Esdras. Pero esta incertidumbre respecto al autor no afecta la autoridad inspirada del libro mismo, la cual es indisputable, porque se cita en el Nuevo Testamento (Hechos 13:22; Hebreos 1:5), como también en muchos de los Salmos.

LOS LIBROS PRIMERO Y SEGUNDO DE REYES, en los antiguos ejemplares de la Biblia *Hebraea*, constituyen un libro. Se les han dado diversos títulos; en la *Septuaginta* y la *Vulgata* se llaman los Libros Tercero y Cuarto de Reyes. El autor de estos libros es desconocido; pero la opinión general es que fueron compilados por Esdras o por uno de los profetas posteriores, de antiguos documentos a los cuales se hace referencia frecuente en el curso de la historia como de autoridad pública y

reconocida. Su carácter de inspirados era reconocido por la nación judaica que los consideraba como segundo canon; además, su carácter es atestiguado por nuestro Señor, quien frecuentemente los cita (comp. 1 Reyes 17:9; 2 Reyes 5:14 con Lucas 4:24–27; 1 Reyes 10:1 con Mateo 12:42).

LOS LIBROS PRIMERO Y SEGUNDO DE CRONICAS también eran considerados por los antiguos judíos como uno solo, quienes los llamaban “palabras de días”, es decir, diarios o jornales, siendo probablemente compilados con datos de los registros que guardaban los historiadores de los reyes acerca de los acontecimientos diarios. En la *Septuaginta* el título dádoles es *Paraleipómenon*, “de cosas omitidas”, o sea, los libros eran suplementarios, porque muchas cosas inadvertidas en los libros anteriores, están registradas aquí; y no sólo son suplidas las omisiones, sino que algunos relatos son ampliados, y otros agregados. Como autor comúnmente se reconoce a Esdras, cuyo propósito principal parece ser el de mostrar la división de familias, posesiones, etc., antes del cautiverio, con miras a la restauración exacta del mismo orden después del regreso de Babilonia. Aunque muchas cosas son relatadas de nuevo, y otras son repeticiones exactas de lo que se contiene en Reyes, hay mucha información nueva e importante que, como dice San Gerónimo, las Crónicas proveen medios para comprender partes del Nuevo Testamento, que habrían sido ininteligibles sin ellas. Cristo y los apóstoles hacen referencias frecuentes a que forman parte de “la Palabra de Dios” (véanse las genealogías en Mateo cap. 1; Lucas 3; comp. 2 Crónicas 19:7 con 1 Pedro 1:17; 2 Crónicas 24:19–21 con Mateo 23:32–35).

ESDRAS, junto con Nehemías, era considerado como un solo libro por los antiguos judíos, quienes los llamaban el Primer Libro y Segundo Libro de Esdras, como todavía son llamados por los escritores católicos romanos. Este libro naturalmente se divide en dos partes o secciones; una sección, contenida en los seis primeros capítulos, relata las circunstancias del regreso del primer destacamento de desterrados babilónicos bajo Zorobabel con la consiguiente reedificación del templo y el restablecimiento del servicio divino. La otra parte, contenida en los cuatro capítulos restantes, cuenta el viaje de la segunda caravana de cautivos que regresaron bajo la dirección de Esdras mismo, quien venía investido de facultades para restaurar, en todo su esplendor, todo el sistema del ritual judaico. La opinión general de la iglesia, de siglo en siglo, ha sido la de que Esdras es el autor de este libro. La objeción principal se funda en el cap. 5:4, donde las palabras “entonces les dijimos”, etc., han causado la conjetura de que la primera porción del libro no fuese escrita por Esdras, quien no fué a Jerusalén sino muchos años más tarde. Pero un poco de atención mostrará lo fútil de esta objeción, porque las palabras en cuestión no se referían al escritor, mas fueron usadas por Tatnai y sus compañeros. El estilo y la unidad del objeto del libro prueban claramente que fué el producto de un solo escritor. La autoridad canónica del libro está bien establecida; pero otro libro bajo el nombre de Esdras es rechazado como apócrifo.

NEHEMIAS parece haber sido el autor de este libro por el hecho de que generalmente escribe en su propio nombre, y excepto en aquellas porciones que son evidentemente ediciones posteriores y copiadas de documentos públicos, él emplea como regla general la primera persona. La porción mayor del libro se ocupa en la historia de los doce años de administración de Nehemías en Jerusalén, después de los cuales él volvió a sus deberes en Susán. Más tarde volvió a Jerusalén con nuevas facultades, y comenzó con medidas nuevas y vigorosas de reforma, las cuales se detallan en los últimos capítulos del libro.

ESTER deriva su nombre de la dama judía que, llegando a ser esposa del rey de Persia, empleó su influencia real para efectuar un memorable libramiento del perseguido pueblo de Dios. Existen varias opiniones acerca de quién sería el autor de este libro, atribuyéndolo algunos a Esdras, a Nehemías y a

Mardoqueo. La preponderancia de autoridades está a favor del último. El carácter histórico del libro es evidente, puesto que, además de las evidencias internas, su autenticidad está probada por el fuerte testimonio de la fiesta de Purim, la celebración de la cual puede trazarse hasta los acontecimientos que son descritos en este libro. Pero la tradición uniforme tanto de los judíos como de los cristianos, apoya esta pretensión, que nada en el libro tiende a debilitar; siendo él una señal del cuidado vigilante de la Providencia Divina sobre su pueblo escogido, señal con la cual es de suma importancia que la iglesia sea asegurada. El nombre de Dios extrañamente está omitido, pero la presencia de Dios se siente a través de toda la historia; y todo el tono y la tendencia del libro están tan decididamente subordinados a la honra de Dios y a la causa de la verdadera religión, que ha sido generalmente recibido por la iglesia en todas las épocas como parte del sagrado canon.

## PREFACIO A LOS LIBROS POETICOS

La poesía hebrea es única en su clase; en esencia, la más sublime; en forma, marcada por una sencillez y facilidad que fluyen de su sublimidad. “*El Espíritu del Señor habló* por el poeta hebreo, y su palabra ha sido en mi lengua” (2 Samuel 23:2). Aun la música se colocaba bajo la dirección de hombres espiritualmente dotados; y uno de los músicos principales, Hemán, se llama “el vidente del rey en las palabras de Dios” (1 Crónicas 25:1, 5). Se dice que el rey David *inventó instrumentos de música* (Amós 6:5). No hay en la poesía hebrea el ritmo artístico de la forma que aparece en la poesía clásica de Grecia y Roma, pero compensa ampliamente por esto su graciosa y fresca naturalidad.

Aparecen ejemplares antiguos de la poesía hebrea, por ejemplo, la parodia de Lamec de la profecía de Enoc, o, como creen algunos, una lamentación por un homicidio cometido en aquellos días desordenados, en defensa propia. (Génesis 4:23; comp. Judas 14; Exodo 32:18; Números 21:14, 15, 17, 18, 27; 23:7, 8, 18; 24:3, 15). El elemento poético aparece mucho más en el Antiguo Testamento que en el Nuevo. Los *libros* poéticos son exclusivamente los del Antiguo Testamento; y en el Antiguo Testamento mismo, las porciones que son las más fundamentales (por ejemplo, el Pentateuco de Moisés, el legislador, en su cuerpo principal), son las que tienen en sí menos del elemento poético. Elías, padre de los profetas, está exento del arte poético. Los profetas siguientes no eran estrictamente poetas, excepto cuando el estado extático en la inspiración los elevaba a modos poéticos del pensamiento y la expresión. El profeta era más bien maestro inspirado que poeta. Es cuando el escritor actúa como representante de las *experiencias personales* de los hijos de Dios, *cuando* la poesía halla su esfera propia.

El uso de la poesía en las Escrituras fué particularmente para suplir la falta no provista por la ley, es decir, de *formas devocionales* para expresar en privado, y en el culto público, los *sentimientos* de los israelitas piadosos. Las escuelas de los profetas alentaban y difundían un espíritu religioso entre el pueblo; y los hallamos usando instrumentos líricos para acompañar sus actos de profetizar (1 Samuel 10:5). David, sin embargo, fué quien especialmente llevó las efusiones líricas de devoción a una perfección que no habían alcanzado antes.

Otro propósito al que la Salmodia, por las producciones inspiradas de David, servía, era hacer *salir de entre las formas típicas de los servicios legales su esencia y espíritus ocultos, adaptándolos a las variadas exigencias espirituales de la vida individual y congregacional*. La *Naturaleza* también en ellas se muestra hablando de la gloria y bondad del Dios invisible, aunque siempre presente. Se proveía al israelita un manual de devoción, por medio del cual podía entrar en el verdadero espíritu de los servicios del santuario, y así sentir la necesidad de aquel Mesías venidero, de quien testifica especialmente el Libro de los Salmos. Nosotros también, en nuestra dispensación cristiana, necesitamos

su ayuda en nuestras devociones. Obligados como estamos, a pesar de nuestros privilegios superiores en muchos sentidos, a caminar por fe más bien que por vista en un grado mayor que ellos, hallamos en los Salmos, con sus expresiones que hacen real la sentida proximidad de Dios, el mejor repertorio de donde sacar un *lenguaje divinamente sancionado* con el cual expresar nuestras oraciones y acciones de gracias a Dios, y nuestras aspiraciones por una santa comunión con nuestros hermanos santos.

Acerca de la objeción presentada contra el espíritu de venganza que se respira en algunos Salmos, la respuesta es, que hay que hacer una amplia distinción entre el espíritu vengativo personal y el deseo de que el honor de Dios sea vindicado. La venganza personal, no sólo en otras partes de las Escrituras, sino también en los Salmos, en la teoría y en la práctica, es condenada (Exodo 23:4, 5; Levítico 19:8; Job 31:29, 30; Salmo 7:4, 5, 8, 11, 12; Proverbios 25:21, 22), lo que corresponde con la práctica de David en el caso de su enemigo implacable (1 Samuel 24:5, 6; 26:8–10). De la otra parte, el pueblo de Dios siempre ha deseado que, cualquier cosa que dañe la causa de Dios, como por ejemplo la prosperidad de los enemigos de Dios y de su iglesia, sea destruida (Salmo 10:12; 30:27; 40:16; 79:6, 10). Es bueno que nosotros también, en nuestra dispensación de amor, reavivemos la memoria por medio de estos Salmos de nuestras laxas opiniones en cuanto to al odio de Dios por el pecado; y de la necesidad que hay de que nosotros comprendamos bien la mente de Dios sobre tales puntos, al mismo tiempo que busquemos la conversión de todos los hombres a Dios (comp. 1 Samuel 16:1; Salmo 139:21; Isaías 66:24; Apocalipsis 14:10).

Algunos Salmos se componen de veintidós oraciones paralelas, o estrofas de versos, las que empiezan con palabras cuya letra inicial corresponde con las letras hebreas (veintidós) en su orden (Salmos 37 y 119). También Las Lamentaciones. Este arreglo era ideado como una ayuda a la memoria, y se halla únicamente en tales composiciones que tratan, no un tema distinto y progresivo, sino una serie de reflexiones piadosas, caso en que el orden preciso era de menos importancia. El Salmista, al adoptarlo, no lo sigue servilmente; mas, como en el Salmo 25, se desvía, para así hacer que la forma, cuando es necesario, se amolde al sentido. De estos poemas hay doce en toda la Biblia hebrea (Salmos 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145; Proverbios 31:10–31; Lamentaciones 1, 2, 3, 4).

La gran excelencia del principio hebreo de versificación, es decir, el paralelismo, o “ritmo de pensamiento” (*Ewald*), es que, mientras que la poesía de todos los demás idiomas, cuya versificación depende de la regular repetición de ciertos sonidos, sufre considerablemente en la traducción, la poesía hebrea, cuyo ritmo depende de la correspondencia paralela de *pensamientos* similares, casi no pierde nada al ser traducida—habiéndolo provisto así el Espíritu Santo prescientemente para su final traducción a todas las lenguas, sin la pérdida del sentido. Así en nuestra versión castellana, Job y Salmos, aunque son traducciones, son eminentemente poéticas. Así también se da una clave al *sentido* de muchos pasajes, porque el sentido de la palabra en una cláusula se presenta más cabalmente en la palabra correspondiente en la siguiente cláusula paralela. En la puntuación Masorética del hebreo, el arreglo métrico se señala por los distintos acentos. Concuere con la divina inspiración de la poesía bíblica, que el *pensamiento* sea más prominente que la forma, el meollo de la nuez más que la cáscara. Hay un *ritmo verbal* superior al de la prosa; pero como está perdida la verdadera pronunciación hebrea, se reconoce sólo imperfectamente el ritmo.

La particularidad de la edad poética hebrea es que era *siempre histórica y verdadera, no mítica*, como las edades poéticas de todas las demás naciones. Otra vez, su poesía se distingue de la prosa por el uso de *términos decididamente poéticos*. El lamento de David por Jonatán proporciona una muestra hermosa de otro carácter distintivo hallado en la poesía hebrea, *la estrofa*: siendo señaladas las tres estrofas por la repetición tres veces de la endecha cantada por todo el cuerpo de cantores, que



representan a Israel; la segunda, por niñas; la tercera, por un coro de varones jóvenes (2 Samuel 1:17–27).

La poesía lírica, que es el estilo predominante en la Biblia, y es especialmente concisa y sentenciosa, parece haber venido de una clase más antigua parecida al Libro de Proverbios que es más moderno (comp. Génesis 4:23, 24). La mente oriental tiene tendencia a incorporar el pensamiento con aforismos, máximas y proverbios. “La poesía de los orientales es una ristra de perlas. Cada palabra tiene vida. Cada proposición es la sabiduría condensada. Cada sentencia es sorprendente y epigramática.” (*Kitto, Biblical Cyclopedia.*) Somos llevados a la misma conclusión por ser usado el término *Mascal*, “proverbio” o “similitud” para designar la *poesía en general*. “La poesía hebrea, en su origen, era una pintura al ojo, una parábola o enseñanza por medio de semejanzas descubiertas por la mente popular, expresada en la lengua popular, y adoptada y pulida por el poeta nacional.” Salomón, bajo la inspiración, incorporaría en sus Proverbios tales de los dichos sabios preexistentes cuales fueran sancionados por el Espíritu de Dios.

El título hebreo para los Salmos, *Tehilim*, quiere decir *himnos, alabanzas gozosas* (a veces acompañados por danzas. Exodo 15; Jueces 5), que no responde exactamente al título de *Septuaginta, Salmo, u odas líricas*, o cánticos acompañados por algún instrumento. El título *Tehilim*, “himnos”, fué adoptado probablemente por causa del *uso hecho de los Salmos en el servicio divino*, aunque sólo una parte puede llamarse estrictamente cánticos de alabanza, siendo otros *endechas*, y muchísimos son *oraciones* (de suerte que en el Salmo 72:20, David intitula todas sus composiciones anteriores “las oraciones de David”). Sesenta y cinco llevan el título *odas líricas* (*Mizmorim*), mientras que uno se llama *Tehilah*, o *Himno*. Como el título Salmos se usa en la Septuaginta y en el Nuevo Testamento, como también en la versión *Peshitta*, es probable que Salmos (*Mizmorim*) u *odas líricas* fuera el viejo título antes de *Tehilim*.

La poesía *épica*, como tiene su esfera propia en una edad mítica, heroica, no tiene lugar entre los hebreos de la edad del Antiguo Testamento. Porque en sus épocas más tempranas, la patriarcal, reinaban *no la fábula*, como en Grecia, Roma, Egipto y todas las naciones paganas, sino *la verdad y la realidad histórica*; hasta tal punto, que el elemento poético que es producto de la imaginación, se halla menos en aquellas épocas tempranas que en las edades posteriores. El Pentateuco es casi toda prosa histórica. En la edad subsiguiente, no inspirada, en el libro de Tobit tenemos algún acercamiento al *Epos*.

El *Drama*, en el sentido moderno completo, tampoco se halla en la literatura hebrea. Esto se debe no a una falta de cultura intelectual, como está demostrado ampliamente por la sublime excelencia de su poesía lírica y didáctica, sino al carácter serio del pueblo y a la solemnidad de los temas de su literatura. El elemento dramático aparece en Job, más que en cualquier otro libro de la Biblia; hay *dramatis personae*, un plan, y la solución del plan en el discurso preparado por Eliú, el cuarto amigo, y efectuada dicha solución por la intervención de Jehová mismo. Pero en sentido estricto no es un drama, sino más bien un debate inspirado sobre un problema difícil del gobierno de Jehová ejemplificado en el caso de Job, con relato histórico, prólogo y epílogo. El Cantar de Cantares también tiene mucho de lo dramático. Véase mis *Introducciones* a Job y el Cantar de Cantares. El *estilo* de muchos Salmos es muy dramático, apareciendo a menudo transiciones de una persona a otra, sin introducción, y especialmente cuando se habla indirectamente *de Dios*, se hace un cambio para dirigirse *a Dios*; así en el Salmo 32:1, 2, David hace una introducción general, “Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas,” etc.; entonces en los vers. 3–7 pasa a dirigirse directamente a Dios; luego en el v. 8, sin prefacio se

introduce a Dios hablando directamente en respuesta a la oración anterior; entonces en el v. 10, otra vez el autor vuelve a hablar indirectamente *de* Dios, y al final se dirige a los justos. Estos cambios repentinos de persona no nos sorprenden, mas nos dan un sentido más claro de su trato habitual con Dios, de lo que podrían hacer las afirmaciones cualesquiera. Compárese también en el Salmo 132:8–10, la oración, “Levántate, oh Jehová, a tu reposo; tú y el arca de tu fortaleza. Tus sacerdotes se vistan de justicia, y regocíjense tus santos. Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu unguido el rostro,” con la respuesta directa de Jehová, que sigue en casi las mismas palabras de la oración, “En verdad juró Jehová a David”, etc. “Este es mi reposo para siempre. Asimismo vestiré a sus sacerdotes de salud, y sus santos darán voces de júbilo”. Así también en el Salmo 2, se introducen varios personajes, obrando y hablando dramáticamente: las naciones confederadas, Jehová, el Mesías y el salmista.

Un rasgo frecuente es la *sucesión alternada de partes*, adaptándose los varios Salmos a la recitación alternada por dos *semi coros* en la alabanza del templo, seguidos por el *coro completo* entre las partes y al final. Así es en el Salmo 107:15, 21, 31. *De Burgh*, en su valioso comentario sobre los Salmos, dice: “Nuestro servicio de catedral ejemplifica la forma de cantar de los Salmos, excepto que el *semi coro* canta alternativamente un *verso entero*, en vez de alternar, como de antiguo, en el *medio verso*; mientras que el *coro completo* es la ‘gloria’ al final de cada Salmo.”

En conclusión, además de su especial punto de excelencia, su divina inspiración, la poesía hebrea se caracteriza por ser esencialmente nacional, pero eminentemente católica o universal, hablando al corazón y a la sensibilidad de la humanidad entera. Simple y espontánea, se distingue por una frescura natural que es el resultado de su genuina veracidad. El poeta hebreo no buscaba su “ego”, o su propia fama, como todos los poetas paganos, mas era inspirado por el Espíritu de Dios para llenar una necesidad urgente que sus propias aspiraciones y las de su nación hacia Dios, hacían al mismo tiempo una necesidad y un deleite. Véase 2 Samuel 23:1, 2: “Dijo David ... el suave en cánticos de Israel: El Espíritu de Jehová ha hablado por mí,” etc.

*Ewald* con razón observa, que varias odas de la más elevada excelencia poética, no están incluidas en el libro de los Salmos (por ejemplo, los cánticos de Moisés, Exodo 15 y 32; de Débora, Jueces 5; de Anna, 1 Samuel 2:1–10; de Ezequías, Isaías 38:9–20; de Habacuc, Habacuc 3; y aun la endecha de David por Saúl y Jonathán, 2 Samuel 1:17, 18). La selección de los Salmos, reunidos en un libro, fué hecha no tanto con referencia a la hermosura de las piezas, como por su adaptación para el culto público. Sin embargo, un Espíritu dirigente ordenó la selección y el arreglo del contenido del libro, pues un tono y tema penetrantes aparecen al través de todo: Cristo en su propia vida interior como el Dios hombre, en sus relaciones pasadas, presentes y futuras con la iglesia y con el mundo. *Isaac Taylor* llama a los Salmos, “La liturgia de la vida espiritual”; y Lutero, “Una Biblia en miniatura.”

El *principio del orden* en que se nos presentan los Salmos, aunque no siempre manifiesto, en algunos casos es claro, y demuestra que el arreglo es sin duda la obra del Espíritu, y no meramente la del compilador. Así el Salmo 22 claramente presenta las agonías morales del Mesías; el Salmo 23, su descanso tranquilo en el Paraíso después de su muerte en la cruz; y el Salmo 24, su ascensión gloriosa al cielo.

## INTRODUCCION A LOS LIBROS PROFETICOS

La segunda división de las Escrituras, siendo las otras la Ley y Hagiógrafos. Incluía esta segunda división Josué, Jueces, Primero y Segundo de Samuel, Primero y Segundo de Reyes, llamados los *Profetas Primeros*; e Isaías, Jeremías, etc. hasta Malaquías, los *Profetas Posteriores*. Daniel está excluído, porque, aunque altamente dotado de dones proféticos, él *no había llenado el oficio de*

*profeta*; su libro pues está clasificado con los Hagiógrafos. Esdras tal vez empezó, y otros más tarde completaron, el arreglo del canon. Los profetas no eran meros pronosticadores. Su nombre *hebreo*, *Nabf*, proviene de una raíz de *brotar como una fuente* (Gesenius); de ahí el fervor de la inspiración, 2 Pedro 1:21 (otros lo interpretan como de una raíz *arábiga*, Exodo 4:16, interlocutor, el que habla en nombre de Dios, supliéndole las palabras el Espíritu Santo); comunicadas por *sueños*, Joel 2:28, Job 33:14–17 (ningún caso de esto aparece en Isaías); o *visiones*, haciéndose pasar la escena ante su mente (Isaías 1:1); o *raptos*, éxtasis (Números 24:4, 16; Ezequiel 1:3; 3:14); sin privarlos a ellos, sin embargo, de su libre actuación consciente (Jeremías 20:7, 9; 1 Corintios 14:32).

Estas formas peculiares de inspiración distinguían a los *profetas*, estrictamente llamados así, de Moisés y otros inspirados (Números 12:6–8). De ahí su nombre *veedores*. De ahí, también el molde poético de su estilo, aunque menos restringido, debido a su tendencia práctica, en las formas externas observadas en los libros poéticos. De ahí, también, la unión de la música con el acto de profetizar (1 Samuel 10:5). Este estado extático, aunque elevado, no es el más alto; porque Jesucristo nunca estuvo en él, ni Moisés. Se hacía necesario por la debilidad de los profetas, y la torpeza espiritual del pueblo. Por consiguiente, este estado predomina en el Antiguo Testamento, pero está subordinado en el Nuevo, donde el Espíritu Santo por la plenitud de sus dones ordinarios hace menos necesario el extraordinario. Después del tiempo de la economía mosaica, la idea de profeta se asociaba regularmente con el oficio o cargo profético, no conferido por los hombres sino por Dios. En esto ellos difieren de los místicos, cuya pretendida inspiración es por ellos mismos; el profetismo es *práctico*, no iluso y apartado; la inspiración de los profetas es propia sólo como los mensajeros de Dios al pueblo. Los siervos ordinarios y maestros *regulares* del pueblo eran los sacerdotes: los profetas, distinguidos de ellos por la inspiración, eran designados para *despertar y excitar*. En Israel, sin embargo, a diferencia de Judá, como no había verdadero sacerdocio, los únicos profetas eran los ministros *ordinarios* de Dios. La profecía en Israel necesitaba ser apoyada más poderosamente y entonces las “escuelas” fueron establecidas; y más hazañas proféticas llamativas (por ejemplo, las de Elías y Eliseo) son recordadas en Israel que en Judá. La ley era su base (Isaías 8:16, 20), tanto en su forma como en su espíritu (Deuteronomio 4:2, 13:1–3); a veces ellos miraban hacia adelante al día cuando su espíritu siempre viviente rompería su forma imperfecta de entonces a favor de un desarrollo más libre y perfecto (Jeremías 3:16; 31:31); pero ellos no cambiaron ni un tilde en sus días.

*Eichorn* bien llama al cántico de Moisés (Deuteronomio 32) la Magna Carta de la profecía. El cumplimiento de sus predicciones había de ser la *señal* de que eran ellos verdaderos profetas de Dios (Deuteronomio 18:22). También lo era el que ellos no hablaran en el nombre de ningún otro que no fuera el verdadero Dios (Deuteronomio 18:20). La profecía era la única indulgencia sancionada por el vehemente deseo de conocer acontecimientos futuros, el cual es tan común en Oriente (Deuteronomio 18:10, 11). Para una inspiración momentánea el mero comienzo de la vida espiritual bastaba, como en el caso de Balaam; pero para una misión continua, el profeta tenía que ser convertido (Isaías 6:7). En los días de Samuel (1 Samuel 10:8; 19:20) empiezan las “escuelas” proféticas. Estas eran asociaciones de hombres, más o menos *dotados del Espíritu*, en las cuales los más débiles eran ayudados por los de poderes espirituales más grandes: como en Beth-el y Gilgal (2 Reyes 2:3; 4:38; 6:21). Únicamente los dirigentes estaban en comunión inmediata con Dios, mientras que los demás se unían a Dios mediante su meditación (1 Reyes 19:15; 2 Reyes 8:13); aquéllos obraban por medio de éstos como instrumentos (1 Reyes 19:16; 2 Reyes 9:1, 2). La concesión de los dones proféticos, sin embargo, no se limitaba a estas escuelas (Amós 7:14, 15).

En cuanto a ACCIONES SIMBOLICAS, muchas de ellas no eran *reales* sino solamente partes de las *visiones proféticas*, hechos internos, no externos, siendo imposibles o indecorosos (Jeremías 13:1–10; 25:12–38; Oseas 1:2–11). Sin embargo, las acciones internas, cuando era posible y propio, eran a menudo expresadas exteriormente (1 Reyes 22:11). Aquellas puramente internas expresan el tema más fuertemente de lo que pudiera una afirmación seca.

Otros CRITERIOS de un verdadero profeta, a más de los dos mencionados arriba, eran: *conformidad de sus discursos con la ley*; el que *no prometiera prosperidad sin arrepentimiento*; su *propia seguridad de su misión divina* (a veces recibida de mala gana, Jeremías 20:8, 9; 26:12), el *producir aquella seguridad interna de la verdad en otros*, lo que era para ellos una prueba más segura de parte del Espíritu de Dios, que aun los milagros externos y argumentos; su vida piadosa, su fortaleza en el sufrimiento, exención del fanatismo, confirman estos criterios. Los milagros, aunque son pruebas, no han de ser creídos, sin los criterios negativos (Deuteronomio 13:2). Las predicciones cumplidas durante la vida del profeta, establecían su autoridad desde allí en adelante (1 Samuel 3:19; Jeremías 22:11, 12; Ezequiel 12:12, 13; 24).

En cuanto a su PROMULGACION, era generalmente oral, ante el pueblo reunido, y después revisada por escrito. La segunda parte de Isaías, y Ezequiel 40–48, probablemente no fueron dadas oralmente, sino por escrito. Antes del tiempo de Isaías y sus contemporáneos, las profecías no eran *escritas*, porque no se destinaban al uso universal. Pero ahora se abre un campo más extenso. Al poder mundano de las naciones paganas, que amenazaban destruir la teocracia, desde allí en adelante se opone el reino de Dios, el cual estaba por conquistar a todos por medio del Mesías, cuya venida concierne a todas las edades. Los profetas menores dan la quintaesencia de sus respectivos autores. Ocurre un caso de la manera de juntar y publicar las profecías (Jeremías 36:4–14). Las de los profetas posteriores descansan sobre las de los anteriores (Zacarías 1:4; 7:7, 12). *Ewald* supone que un gran número de rollos proféticos ha sido perdido. Pero el hecho de que los profetas frecuentemente hacían alusión a los escritos que tenemos, y nunca a los que se puede probar que no tenemos, hace probable que ya tengamos todas las predicciones que fueron dadas por escrito; el cuidado dado de ellas, y el conocimiento exacto de las mismas mucho tiempo después (Jeremías 26:18, 19), confirman esta opinión.

La COLOCACION es cronológica; pero como los doce profetas menores son considerados como una sola obra, y los tres últimos de éstos vivieron más tarde que Jeremías y Ezequiel, los primeros están colocados después de los últimos. Los profetas menores están arreglados en orden cronológico, excepto Oseas, que siendo el más largo, está puesto primero, aunque algunos eran anteriores a él: también Jonás, quien parece haber sido el primero de los *profetas posteriores*.

En cuanto al Mesías, ningún profeta por sí solo da una vista completa de él. Esta se compone de los diversos aspectos de él en profecías diferentes combinadas; así como su vida en los Evangelios es una sola bajo un aspecto cuádruplo. En la primera parte de Isaías, dirigida a todo el pueblo, la idea prominente es su triunfo como Rey, siendo el propósito allí el disipar sus temores de las naciones circundantes; en la segunda, dirigida al resto elegido, se presenta como Profeta y Sacerdote, siendo él mismo el sacrificio.

## **PREFACIO A LOS PROFETAS DE LA RESTAURACION**

El *don* profético existía mucho tiempo antes que fuera instituido el oficio o *cargo* de profeta. Así Enoc tenía el don (Judas 14). También Abraham se llama “profeta” (Génesis 20:7), como también los patriarcas (Salmo 105:15). Se instituyó el cargo primero bajo la economía mosaica; pero aun entonces

el *don* no siempre estaba unido con el cargo; por ejemplo, Daniel estaba grandemente dotado, pero nunca fué llamado al oficio, pues vivía en una corte pagana donde no habría podido ejercerlo. Así también David (Mateo 13:35; 27:35). Por esto, los escritos de ambos están colocados en los Hagiógrafos, y no con los profetas. Además, aunque el oficio o puesto cesó con el final de la dispensación del Antiguo Testamento, el don continuó, y estuvo entre los principales carismas de la iglesia del Nuevo Testamento. *Profeta* (en hebreo de una raíz, “brotar como una fuente”) quería decir uno que habla en nombre de otro (Exodo 7:1); esto es, uno que hablaba con autoridad por Dios como intérprete de su voluntad. *Vidente* era el término más antiguo (1 Samuel 9:9), lo que da a entender que hablaba mediante una comunicación divina *presentada a sus sentidos o su mente*; como “profeta” indicaba su *autoridad* como que hablaba por Dios.

Cristo era la única fuente de la profecía (1 Pedro 1:11; Apocalipsis 19:10; también Hechos 16:7, la lección más antigua decía “Espíritu de Jesús”), y declaraba la voluntad de Dios a los hombres por medio de su Santo Espíritu que obraba en las mentes de los profetas. Así la historia de la iglesia es la historia de la revelación que Dios hacía de sí mismo a los hombres en su Hijo. Las tres divisiones de esta historia, la Dispensación Patriarcal, la Mosaica y la Cristiana, se caracterizan cada una por un modo distinto de las manifestaciones de Dios—es decir, por una forma distinta del don profético. El modo *teofánico* caracteriza a la dispensación patriarcal: Dios se revela a sí mismo en *apariencias visibles, o teofanías*. El modo *teopnéustico*, la mosaica: Dios se revela por medio de *hombres divinamente inspirados*. El modo *teológico*, la cristiana: Dios se revela a sí mismo, no meramente a intervalos, sino permanentemente, por *escritos inspirados* (“los oráculos de Dios,” 1 Pedro 4:11).

En la *primera o edad patriarcal*, los hombres no obran milagros, a diferencia de todas las demás historias primitivas, que abundan en milagros obrados por los hombres, como prueba de la autenticidad. Todos los milagros son obrados por Dios, sin la intervención de hombres; y las comunicaciones divinas son generalmente expresiones directas, de suerte que el don profético es raro, pues en esta dispensación sólo excepcionalmente Dios emplea la agencia profética de hombres; sólo en Génesis 20:7, se halla el término “profeta”. En la *segunda, o dispensación mosaica*, Dios se aleja más de las comunicaciones directas con la humanidad, y se manifiesta por medio de instrumentos humanos. En vez de obrar Dios milagros *directamente*, Moisés, Josué, etc., son sus agentes. Así también en sus comunicaciones él habla no directamente, sino por medio de Moisés y sus sucesores. La teocracia necesitaba una nueva forma del don profético: *Hombres divinamente inspirados (teopnéusticos)* tienen que obrar y hablar por Dios, Cabeza de la teocracia, como administradores de él; el *don* profético, pues, ahora se une con el *cargo* profético. De consiguiente, estos profetas son profetas que *obran, no escriben*. Estos sólo aparecen en las edades posteriores de esta segunda dispensación. Moisés *obraba* como legislador; Josué, los jueces y Samuel como profetas ejecutivos; David y Salomón como profetas *devocionales*. Aun en caso de los profetas escritores de la última mitad de la dispensación mosaica, su deber *primario* era el de hablar y obrar. Sus escritos tenían referencencia más al uso de la dispensación del Nuevo Testamento que a la suya propia (1 Pedro 1:12). De modo que aun en el caso de ellos, el carácter de la dispensación mosaica era *teopnéustico*; antes que *teológico*. La *tercera, o dispensación cristiana*, es *teológica*, es decir, una revelación de Dios por medio de *escritos inspirados*; 1 Pedro 4:11; 2 Pedro 1:16–21, donde hace contraste entre “los tiempos pasados” cuando “los santos hombres de Dios *hablaron* siendo inspirados del Espíritu Santo”, con los tiempos nuestros, cuando “tenemos la palabra profética más permanente”. De modo que Dios ahora revela su voluntad, no por *teofanías* directas como en la primera dispensación ni por *hombres inspirados*, como en la segunda, sino por la *palabra escrita*, que *vive y permanece* para siempre (en contraste con las inconstantes manifestaciones

de Dios, y con la discontinuación en la vida de los profetas, bajo las dos dispensaciones anteriores respectivamente, 1 Pedro 1:23; 2 Pedro 3:2, 16). La forma próxima futura será el retorno de las manifestaciones teofánicas sobre la tierra, en una forma más perfecta y permanente que en la edad primera (Apocalipsis 21:3).

La historia del cargo profético bajo la dispensación mosaica cae dentro de tres divisiones. La primera termina con la edad de Samuel, y no tiene una sucesión regular de profetas, no haciendo falta éstos, mientras *Dios mismo* gobernaba al pueblo sin ejecutivo hereditario. El segundo período se extiende desde Samuel hasta Uzzías, 800 A. de C., y es la edad de los profetas de acción. Samuel reunía en sí los tres elementos de la teocracia, siendo juez, sacerdote y profeta. La creación de un rey humano hizo que el cargo formal de profeta fuese más necesario como un contrapeso al rey. De modo que la edad de los reyes es también la edad de los profetas. Pero a esta altura ellos eran profetas de acción antes que escribas. Hacia el final de este segundo período, las profecías devocionales y mesiánicas de David y Salomón prepararon el camino para el tercer período (de 800 A. de C. a 400 A. de C.), que empezó bajo Uzzías, y que era la edad de la profecía escrita. En este tercer período los profetas se vuelven del tiempo presente al futuro, y así el elemento mesiánico llega a ser más distinto. De modo que en estos tres períodos más cortos, los grandes rasgos de las tres grandes dispensaciones vuelven a aparecer. El primero es *teofánico*; el segundo, *teopnéustico*, y el tercero, *teológico*. De la misma manera las grandes leyes orgánicas del mundo reaparecen en departamentos más pequeños: la ley del árbol se desarrolla en formas diminutas en la estructura de la hoja, y la curva de la órbita del planeta reaparece en la línea trazada por la bala de cañón que ha sido proyectada. (Moore.)

Samuel probablemente estableció reglas que daban forma permanente al orden profético; por lo menos en su tiempo ocurre la primera mención de “escuelas de los profetas”. Estas estaban todas cerca una de otra, y en la tribu de Benjamín, en Beth-el, Gilgal, Rama y Jericó. Si hubiese sido el profeta un mero relator de acontecimientos futuros, tales escuelas habrían sido inútiles. Pero él era también el representante de Dios para asegurar la debida ejecución del ritual mosaico en su pureza; de ahí surgió la necesidad de escuelas en donde se estudiara aquella institución divinamente ordenada. Las más veces Dios elegía sus profetas de entre los educados en estas escuelas, aunque no siempre; como lo prueban los casos de Amós (Amós 7:14) y Eliseo (1 Reyes 19:9). El hecho de que los hombres más humildes pudieran ser llamados al cargo profético, obraba como obstáculo al poder hereditario de los reyes, y como estímulo para que se buscaran las cualidades necesarias para tan exaltado cargo. Los Salmos mesiánicos, hacia el fin del segundo período, forman la transición entre los profetas de *acción* y los profetas de la *palabra*, entre los hombres que se ocupaban sólo con el tiempo presente y los que miraban desde el presente al porvenir glorioso.

El tercer período, el de Uzzías hasta Malaquías, incluye tres clases de profetas: 1. Los de las diez tribus; 2. Los de los gentiles; 3. Los de Judá. Naturalmente ellos se juntaban alrededor de la sede de la teocracia en Judá. Por este motivo los de las diez tribus eran las más veces profetas de acción. En la segunda clase están Jonás, Nahum y Abdías, los cuales eran testigos de la autoridad de Dios sobre el mundo gentil, como otros testificaban de la misma cosa en la teocracia. La tercera clase, los de Judá, tienen más amplitud de vista y un tono más lleno de esperanza y gozo. Estas caen bajo cinco divisiones: 1. *Los que moraban en Judá en el punto culminante de su grandeza* durante su estado de separación de Israel; es decir, el siglo entre Uzzías y Ezequías, años 800 a 700 A. de C., los profetas Isaías, Joel y Miqueas. 2. El período de *decadencia* de Judá, desde Manasés a Sedecías; los profetas Sofonías y Habacuc. 3. *La cautividad*: profeta Jeremías. 4. *El exilio*, cuando el porvenir era la única esperanza que podía avistarse; profetas Ezequiel y Daniel, que son principalmente profetas del

porvenir. 5. *La restauración*; período al cual pertenecen los últimos profetas escritores del Antiguo Testamento: Hageo, Zacarías y Malaquías. Juan el Bautista mucho después, pertenecía a la misma dispensación, pero no escribió nada (Mateo 11:9–11); como Elías, Juan era profeta de acción y predicación, preparando el camino para los profetas de la *palabra*, como Juan lo preparó para la Palabra Encarnada.

Para entender el espíritu de la enseñanza de cada profeta hay que considerar su posición histórica y las circunstancias del tiempo. El cautiverio tenía por propósito extirpar la tendencia de los judíos hacia la idolatría, y restaurar el espíritu teocrático que reconocía a Dios como gobernante único, y las instituciones mosaicas como su ley establecida por un tiempo, hasta que viniera el Mesías. De modo que los profetas de la restauración son mejor ilustrados mediante una comparación con las historias de Esdras y Nehemías, contemporáneos de Malaquías.

De los tres profetas de la restauración, dos, Hageo y Zacarías, están en el principio del período, y el otro, Malaquías, a su final. El exilio no fué una sola deportación del pueblo, sino una serie de deportaciones que se extendieron por un siglo y medio. Igualmente la restauración no fué completada de una vez sino en regresos sucesivos extendidos por un siglo. Por esto se nota una diferencia de tono entre Hageo y Zacarías en el principio y de Malaquías al final. El primer regreso se efectuó en el primer año de Ciro, año 536 A. de C.; 42,360 personas regresaron bajo Sesbassar o Zorobabel y Jesuá (Esdras 2:64). Ellos edificaron un altar, y echaron los cimientos del templo. Fueron interrumpidos por las falsas representaciones de los samaritanos, y la obra fué suspendida durante catorce años. La muerte de Esmerdis dió oportunidad para renovar la obra, setenta años después de la destrucción del primer templo. Este fué el tiempo cuando se levantaron Hageo y Zacarías. Aquél para animar a la inmediata reedificación del templo y la restauración del ritual mosaico, y éste para ayudar en la obra y revelar el gran porvenir de la teocracia como un aliciente a la obra presente. La imposibilidad de observar el ritual mosaico en el destierro, generó una indiferencia antiteocrática a ella entre los jóvenes quienes eran extraños al culto de Jerusalén, del cual la nación había sido separada por más de medio siglo. Además, la vistosa pompa de Babilonia tendía a hacer que ellos despreciaran los humildes ritos del culto a Jehová en aquel tiempo. Por este motivo hacían falta un Hageo y un Zacarías para que corrigiesen estos sentimientos manifestando la verdadera gloria de las instituciones teocráticas.

La siguiente gran época de la restauración fué el regreso de Esdras, en el año 458 A. de C., ochenta años después de la primera expedición bajo Zorobabel. Trece años más tarde, en el año 445 A. de C., vino Nehemías para ayudar a Esdras en la gran obra. Ahora fué cuando se levantó Malaquías para secundar estas obras, tres cuartos de siglo después de Hageo y Zacarías. Como la obra de ellos era la de *restauradores*, la de él fué la de un *reformador*. Las propiedades de muchos habían quedado hipotecadas, y la depresión de las circunstancias llevó a muchos a un espíritu escéptico en cuanto al servicio de Dios. No sólo dejaron el culto del templo, mas tomaron esposas paganas, para perjuicio de sus esposas judías y deshonra de Dios. Por esta razón, además de la corrección de los abusos *civiles* y la reedificación del muro, efectuada por los esfuerzos de Nehemías, hacía falta un reformador *religioso* tal como lo era Esdras, quien reformó los abusos eclesiásticos, estableció sinagogas, donde una enseñanza regular de la ley pudiera ser recibida; restableció la observancia del sábado y la Pascua y la dignidad del sacerdocio, y generó una reverencia por la ley escrita, que más tarde llegó a ser una superstición. Malaquías ayudó en esta buena obra, dándole su autoridad profética. Cuán cabalmente fué efectuada la obra, se prueba por el cambio completo en el carácter nacional. Antes siempre propensos a la idolatría, desde el cautiverio en adelante la aborrecieron. Antes amantes del gobierno monárquico, ahora llegaron a ser sumisos al gobierno sacerdotal. Antes negligentes de la Palabra escrita, ahora la

miraban con una reverencia que a veces lindaba con la superstición. Antes amantes de las alianzas extranjeras, después se apartaban con horror de todos los extranjeros. Una vez amantes de la agricultura, ahora vinieron a ser un pueblo de comerciantes. De pueblo voluble antes, ahora llegaron a ser fanáticos y nacionalmente intolerantes. De esta manera la restauración de Babilonia moldeó el carácter nacional más que ningún acontecimiento desde el éxodo de Egipto.

Ahora desaparece la distinción entre Judá y las diez tribus. Así en el Nuevo Testamento se menciona a las diez tribus (Hechos 26:7; Santiago 1:1). El sentimiento teocrático generado en la restauración atrajo a toda la nación escogida alrededor del asiento de la teocracia, metrópoli de la verdadera religión, Jerusalén. Malaquías tendía a fomentar este sentimiento; así su profecía, aunque dirigida al pueblo de Jerusalén, se llama “la palabra de Jehová a *Israel*”.

El largo silencio de profetas desde Malaquías hasta el tiempo del Mesías, era lo que se necesitaba para despertar en la mente judía el deseo más ardiente por Aquel que había de sobrepasar infinitamente en palabra y en obras a todos los profetas, precursores de él. Los tres profetas de la restauración, siendo los últimos del Antiguo Testamento, son especialmente claros en señalarlo a él, quien, como el gran tema del Nuevo Testamento, había de cumplir todo el Antiguo Testamento.

## EL PRIMER LIBRO DE MOISES, LLAMADO GENESIS

### CAPITULO 1

**Vers. 1, 2. LA CREACION DEL CIELO Y LA TIERRA. 1. En el principio**—un período de antigüedad lejano y desconocido, escondido en las profundidades de las edades eternas; y así se usa la frase en Proverbios 8:22, 23, también *Referencia marginal*. **Dios**—el nombre del Ser Supremo, que significa en *Hebreo*, “Fuerte”, “Poderoso”. Es expresivo de poder omnipotente; y por su uso aquí en la forma *plural*, se enseña obscuramente en el mismo principio de la Biblia, una doctrina claramente revelada en otras partes de la misma; es decir, que aunque Dios es uno, hay una pluralidad de personas en la deidad—Padre, Hijo y Espíritu, que estaban ocupados en la obra creadora (Proverbios 8:27; Juan 1:3, 10; Efesios 3:9; Hebreos 1:2; Job 26:13). **crió**—no formó de materiales preexistentes, mas hizo de la nada. **los cielos y la tierra**—el universo. Este primer versículo es una introducción general al tomo inspirado, que declara la grande e importante verdad de que todas las cosas tuvieron su principio: que nada por toda la ancha extensión de la Naturaleza existía desde la eternidad, ni se originó por la suerte ni por la pericia de algún agente inferior; sino que todo el universo fué producido por el poder creador de Dios (Hechos 17:24; Romanos 11:36). Después de este prefacio, el relato se limita a la tierra. **2. la tierra estaba desordenada y vacía**—o en “confusión y vaciedad”, como se traducen las palabras en Isaías 34:11. (En la versión inglesa, quiere decir el autor. Nota del Trad.). Habiendo sido convulsionado este globo terráqueo, en algún período desconocido, era una extensión desolada, oscura y anegada, hasta que, de entre este estado caótico, surgió la actual estructura del mundo. **el Espíritu de Dios se movía**—literalmente, continuaba cubriéndola, como hace el ave empollando los huevos. La agencia inmediata del Espíritu, obrando sobre los elementos muertos y discordantes, los combinaba, arreglaba y preparaba adaptándolos para ser la escena de una creación nueva. El relato de esta nueva creación correctamente empieza al final de este segundo versículo; y los detalles del proceso se describen de la manera natural como lo habría hecho un espectador, que veía los cambios que sucesivamente se efectuaban.

**3–5. EL PRIMER DIA. 3. dijo Dios**—Esta frase, que se menciona tan repetidamente en el relato, quiere decir “resolvió, decretó, estableció”; y la voluntad determinante de Dios fué seguida en cada



caso por un resultado inmediato. Sea que el sol fuera creado al mismo tiempo que la tierra, o mucho antes, la densa acumulación de neblinas y vapores que envolvía el caos, había cubierto nuestra esfera con una obscuridad absoluta. Pero por el mandato de Dios, la luz se hizo visible; las grandes nubes lóbregas fueron disipadas, rotas o enrarecidas, de modo que la luz se difundió sobre la expansión de aguas. El efecto se describe en el nombre DIA, que en hebreo significa *calor*; mientras que el nombre NOCHE significa ARROLLAR, pues la noche envuelve todas las cosas en un manto oscuro. **4. apartó Dios la luz de las tinieblas**—se refiere a la alternación o sucesión de la una a la otra, producida por la rotación diaria de la tierra sobre su eje. **5. un día**—o día primero. Día natural, como lo determina claramente la mención de sus dos partes. Moisés calcula, según la usanza oriental, de puesta de sol a puesta de sol, y por lo tanto no dice “día y noche” como nosotros, sino “la tarde y la mañana.”

**6–8. EL DIA SEGUNDO. 6. expansión**—firmamento—cosa extendida a fuerza de golpear, como un plato de metal; nombre dado a la atmósfera por su apariencia al observador de ser una bóveda de cielo, que sostenía el peso de las nubes acuosas. Por la creación de una atmósfera, las partes más livianas de las aguas que cubrían la superficie de la tierra, fueron absorbidas para arriba y suspendidas en los cielos visibles, mientras la masa grande y más pesada quedaba abajo. El aire entonces estaba “en medio de las aguas”, es decir, las separaba; y como éste era el uso aparente del aire, es el único mencionado, aunque la atmósfera sirve para otros usos, como medio de vida y luz.

**9–13. EL TERCER DIA. 9. Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar**—El mundo había de ser una esfera terráquea, y esto se efectuó por una convulsión volcánica en su superficie, sollevando algunas partes, y hundiendo otras, y la formación de grandes huecos en los cuales las aguas se lanzaron impetuosamente, como se describe tan gráficamente. (Salmo 104:6–9). (Hitchcock.) Así una buena parte de la tierra quedó como “la seca”, y así también fueron formados los océanos, mares, lagos y ríos que, teniendo todos sus propios lechos o canales, están unidos con el mar (Job 38:10; Eclesiastés 1:7). **11. Produzca la tierra**—El suelo desnudo se cubrió de vegetación, y es de notarse que los árboles, las plantas y las hierbas—tres divisiones del reino vegetal, aquí mencionadas—no fueron llamados a la existencia de la misma manera que la luz y el aire; se les hizo crecer, y crecieron, así como todavía crecen de entre la tierra—pero no por el lento proceso de la vegetación, sino por poder divino, sin lluvia, ni rocío ni proceso alguno de trabajo—brotando y floreciendo en un solo día.

**14–19. EL CUARTO DIA. 14. Sean lumbreras en la expansión**—Estando completamente purificada la atmósfera, por primera vez el sol, la luna y las estrellas fueron revelados en toda su gloria en el cielo límpido; se les describe como “en la expansión”, o firmamento, como aparecen a nuestros ojos, aunque sabemos que están a una distancia enorme de la tierra. **16. las dos grandes lumbreras**—Como el día se calculaba empezando a la puesta del sol, la luna sería vista primero en el horizonte, parecería “una grande lumbrera”, comparada con las pequeñas estrellas centellantes; aunque el pálido resplandor de ella sería eclipsado por la deslumbrante brillantez del sol. Cuando su brillante orbe se levantara en la mañana y gradualmente llegara a su gloria meridiana, aparecería “la grande lumbrera” que iba a señorear en el día. Estas dos lumbreras, se dice fueron “hechas” en el cuarto día—no creadas, pues aquí se usa una palabra diferente, sino constituídas, destinadas al importante y necesario oficio de servir como lumbreras al mundo, y de regular por sus movimientos y su influencia el progreso y las divisiones del tiempo.

**20–23. EL QUINTO DIA.** Las señales de la vida animal aparecen en las aguas y en el aire. **20. de ánima viviente**—todos animales ovíparos, entre las criaturas de aletas y las de plumas—notables por su rápida y aun prodigiosa multiplicación. **aves**—todo animal que vuela. La palabra traducida

“ballenas”, incluye también los cocodrilos, tiburones, etc., de modo que desde los innumerables cardumes de pececitos hasta los grandes monstruos del mar, desde el diminuto insecto hasta el rey de los pájaros, a las aguas y al aire repentinamente se les hizo abundar en criaturas formadas para vivir y prosperar en sus respectivos elementos.

**24–31. EL SEXTO DIA.** En este día hubo más progreso por la creación de animales terrestres, todas las diferentes especies de los cuales están incluídas en tres clases—es decir, el ganado, herbívoros, capaces de trabajo y domesticación. **24. animales de la tierra**—animales silvestres, cuya naturaleza voraz fué entonces refrenada, y todas las diferentes formas de **serpientes**—toda clase de reptiles hasta los insignificantes gusanos. **26.** Llegando ahora a la ultima etapa en el progreso de la creación, **dijo Dios: Hagamos al hombre**—palabras que muestran la peculiar importancia de la obra que estaba por hacerse, la formación de una criatura, que había de ser el representante de Dios, investida de autoridad y dominio como visible cabeza y monarca del mundo **a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza**—Esta es una distinción peculiar, cuyo valor aparece en el hecho de que las palabras se repiten dos veces. Y ¿en qué consistía esta imagen de Dios?—no en la forma recta o vertical o en las facciones del hombre, no en su inteligencia, porque a este respecto el diablo y los ángeles son muy superiores; no en su inmortalidad, porque no tiene, como Dios, una eternidad pasada como una futura, sino en las disposiciones morales de su alma, comúnmente llamadas *justicia original* (Eclesiastés 7:29). Como la nueva criatura no es sino una restauración de esta imagen, la historia de la una arroja luz sobre la otra; y se nos informa que es renovada según la imagen de Dios en conocimiento, justicia y verdadera santidad (Efesios 4:24; Colosenses 3:10). **28. Fructificad, etc.**—la raza humana en todos los países y en todas las edades ha sido la descendencia de la primera pareja. De todas las variedades halladas entre los hombres, algunos negros, otros de color cobrizo como también blancos, las investigaciones de la ciencia moderna llevan a la conclusión, todas completamente acordes con la historia sagrada, de que todos son de una especie y de una familia (Hechos 17:26). ¡Qué poder en la palabra de Dios! “El dijo, y fué hecho; él mandó, y existió.” “¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría”. Admiramos aquella sabiduría, no sólo en el progreso regulado de la creación sino en su perfecta adaptación al fin. Se representa a Dios como haciendo una pausa a cada etapa para contemplar su obra. No es maravilla que la contemplara con complacencia. Cada objeto estaba en su lugar correcto, cada proceso vegetal progresaba según su estación, todo animal estaba en su estructura e instinto ajustado a su modo de vida, y a su uso en la economía del mundo. Vió todas las cosas que había hecho, respondiendo al plan que su eterna sabiduría había concebido; y, v. 31. “HE AQUI QUE ERA BUENO EN GRAN MANERA”.

## CAPITULO 2

**Vers. 1. EL RELATO DE LA CREACION EN SEIS DIAS, CONTINUADO.** El curso del relato fué inoportunamente interrumpido por la división del capítulo. **1. los cielos**—el firmamento, o atmósfera, **su ornamento**—Palabra que en las Escrituras se refiere generalmente sólo a los cielos, pero aquí a la tierra también, significando todo lo que ellos contienen. (Más correctamente traducida, la palabra quiere decir “hueste, ejército”, como las estrellas innumerables se asemejan a un gran ejército.—Nota del Trad.) **fuieron acabados**—la obra consumada. Desde entonces ningún cambio permanente se ha hecho en el curso del mundo; ninguna especie de animales ha sido formada; ninguna ley de la naturaleza ha sido abrogada ni ninguna añadida. Habrían podido ser “acabados” en un momento tan bien como en seis días, pero la obra de la creación fué gradual para la instrucción del hombre, como también, tal vez, para la de otras criaturas (Job 38:7).

**2-7. EL PRIMER SABADO. 2. y reposó el día séptimo**—no para reposar de agotamiento por el trabajo (véase Isaías 40:28), mas cesó de trabajar, dando un ejemplo, que equivale a un mandato, para que nosotros también suspendamos toda clase de trabajos. **3. bendijo Dios al día séptimo, y santificólo.**—haciéndole una distinción peculiar sobre los otros seis días, que muestra que fué dedicado a fines sagrados. La institución del sábado es tan vieja como la creación, dando origen a la división semanal del tiempo, la que prevaleció en las épocas más remotas. Es una ley sabia y benéfica, pues proporciona aquel intervalo regular de descanso que requiere la naturaleza física del hombre y de los animales empleados en su servicio, y la inobservancia del mismo trae en ambos casos una decadencia prematura. Además, si el descanso fué necesario en el estado de la inocencia primitiva, ¡cuánto más ahora, cuando el hombre se inclina a olvidar a Dios y sus demandas! (Nuestra palabra “sábado” viene del hebreo “sabbath”, que quiere decir “descanso”.—N. del Trad.). **4. Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra.**—la historia o relato de su producción. ¿De dónde consiguió Moisés este relato tan diferente de las ficciones pueriles y absurdas de los paganos? No de una fuente humana, porque el hombre no existía para poder contemplarlo; no de la luz de la naturaleza y la razón, porque aunque ellas proclaman el poder y la divinidad por las cosas que fueron hechas, no pueden decir *cómo* fueron hechas. Nadie más que el Creador mismo podría dar esta información, y por lo tanto “por fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios” (Hebreos 11:3). **6. vapor.**—véase cap. 1:12. **7.** Aquí el escritor sagrado nos proporciona algunos datos más acerca de la primera pareja. **formó**—*Había* formado al hombre del polvo de la tierra. La ciencia ha probado que la sustancia de su carne, tendones y huesos, consiste en los mismos elementos del suelo que forman la corteza de la tierra y la piedra caliza que está en el interior de la tierra. Pero de aquel material tan ruin ¡qué admirable estructura se ha formado en el cuerpo humano! (Salmo 139:14). **soplo de vida**—*literalmente*, en hebreo, “vidas”—no sólo la vida animal sino la espiritual también. Si es admirable el cuerpo, ¡cuánto más el alma con todas sus variadas facultades! **alentó en su nariz soplo de vida**—ne que el Creador literalmente ejecutara ese acto, pero siendo la respiración el medio y la señal de vida, se usa esta frase para mostrar que la vida del hombre se originó de una manera diferente de la de su cuerpo, pues fué implantada directamente por Dios (Eclesiastés 12:7), y por lo tanto también en la nueva creación del alma, Cristo sopló sobre sus discípulos (Juan 20:22).

**8-17. EL HUERTO DE EDEN. 8. Edén.**—fué probablemente una región muy extensa en Mesopotamia, según se cree, distinguida por su hermosura natural y la riqueza y variedad de sus productos. De ahí su nombre que significa *delicia*. Dios plantó un huerto “al oriente”—un parque extenso, un paraíso, en el cual fué puesto el hombre para ser enseñado en la piedad y utilidad, bajo el cuidado paternal de su Hacedor. **9. el árbol de vida**—así llamado por su carácter simbólico como señal y sello de la vida inmortal. Su posición prominente “en medio del huerto”, donde sería objeto de observación e interés diarios, estaba admirablemente adaptada para hacerles recordar constantemente a Dios y el porvenir eterno. **árbol de ciencia del bien y del mal**—así llamado porque tenía por objeto poner a prueba la obediencia por medio de la cual nuestros primeros padres habían de manifestar si eran buenos o malos, obedientes a Dios o rebeldes a sus mandamientos. **15. le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara**—no sólo para darle un empleo agradable, sino para ponerle a prueba, y como el título del huerto, el huerto de Jehová (cap. 13:10; Ezequiel 28:13) lo indica, era en efecto un templo en el cual él adoraba a Dios, y se ocupaba diariamente en ofrecer los sacrificios de agradecimiento y alabanza. **17. no comerás de él ... morirás**—no se da ninguna razón para la prohibición, pero la muerte sería el castigo de la desobediencia. Un mandato positivo como éste, no sólo era la prueba más sencilla y más fácil, sino la única a la cual podría exponerse su fidelidad.

**18–25. LA CREACION DE LA MUJER, Y LA INSTITUCION DEL MATRIMONIO. 18. No es bueno que el hombre esté solo**—En medio de la abundancia y los deleites, el hombre era consciente de sentimientos que no podía satisfacer. Para hacerlo sensible a sus necesidades, **19. Dios trájolas a Adam**—no todos los animales existentes, sino los principales que estaban en las cercanías, y los que habían de serle útiles. **todo lo que Adam llamó a los animales vivientes, ese es su nombre**—Sus poderes de percepción e inteligencia estaban sobrenaturalmente aumentados para que conociera el carácter, los hábitos y usos de cada especie que le era traída. **20. mas para Adam no halló ayuda idónea para él**—El propósito de esta escena singular era el de mostrarle que ninguna de las criaturas vivientes que él veía, era de condición igual a él, y que mientras cada especie tenía su compañero de la misma naturaleza, forma y hábitos, sólo él no tenía compañera. Además, al darles nombres, él fué inducido a ejercer sus facultades de habla, y así prepararse para el trato social con su compañera, criatura todavía a ser formada. **21. sueño**—probablemente un éxtasis o raptó como los de los profetas, cuando tenían visiones o revelaciones del Señor, porque probablemente toda la escena fué visible a los ojos mentales de Adam, y de ahí su exclamación maravillosa. **tomó una de sus costillas**—“Ella no fué de una parte de su cabeza para sobresalir a él, ni de sus pies para ser pisoteada, sino de su costado para ser igual a él, y de cerca de su corazón para serle querida.” **24. una sola carne**—la pareja humana se diferenciaba de todas las demás parejas, en que, por la formación peculiar de Eva, eran uno. A este pasaje apela nuestro Señor para probar que el matrimonio es institución divina (Mateo 19:4, 5; Efesios 5:28). Así, pues, Adam aparece como criatura formada a la imagen de Dios, mostrando su *conocimiento* al dar nombres a los animales, su *justicia* por su aprobación de la relación conyugal, y su *santidad* por sus principios y sentimientos, hallando la satisfacción de ellos en el servicio y la felicidad con Dios.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–5. LA TENTACION. 1. serpiente**—La caída del hombre fué efectuada por las seducciones de una serpiente. Que haya sido una serpiente verdadera, es evidente por el estilo claro y natural de la historia, y por las muchas alusiones hechas a ella en el Nuevo Testamento. Pero la serpiente material fué el instrumento o la herramienta de un agente superior, Satanás o el Diablo, a quien los escritores sagrados aplican por este incidente el nombre infamante de “la serpiente”, “el viejo dragón”. Aunque Moisés no hace mención de este espíritu malévolo—dándonos sólo la historia del mundo visible—sin embargo, en los descubrimientos más completos del evangelio, se insinúa claramente que Satanás fué el autor del complot (Juan 8:44; 2 Corintios 11:3; 1 Juan 3:8; 1 Timoteo 2:14; Apocalipsis 20:2). **astuta, más que todos**—Es proverbial la sabiduría de las serpientes. (Mateo 10:16). Pero estos reptiles eran en el principio, muy superiores en hermosura y sagacidad de lo que son en su estado actual. **la cual dijo**—No habiendo en el corazón puro de la primera pareja ningún principio de mal sobre el cual obrar, una incitación para pecar no podría venir sino *de afuera*, como en el caso análogo de Jesucristo (Mateo 4:3); y como el tentador no pudo asumir la forma humana, habiendo en el mundo sólo dos seres humanos, Adam y Eva, la agencia de una criatura inferior tenía que ser empleada. El Dragón-serpiente (Bochart) parecía el más apto para el vil propósito; y al Diablo le fué permitido por Dios, quien permitió la prueba, sacar sonidos articulados y claros de la boca del animal. **a la mujer**—el objeto del ataque, debido al conocimiento que tenía de la fragilidad de ella, por haber estado sólo un corto tiempo en el mundo, y por su limitada experiencia de las tribus animales, y sobre todo estando ella sola, no protegida por la presencia y los consejos de su esposo. Aunque sin pecado y santa era ella agente libre, propensa a ser tentada y seducida. **¿Conque Dios os ha dicho**—¿Es verdad que él os ha limitado en el uso de las frutas de este lugar delicioso? Esto no parece cosa de un ser tan bueno y bondadoso.

Seguramente hay algún error. Insinuó una duda en cuanto a la opinión de ella acerca de la voluntad divina, y apareció como “ángel de luz” (2 Corintios 11:14), ofreciendo conducirla a la verdadera interpretación. Es evidente por el hecho de que ella le consideraba como enviado especialmente con aquel mensaje que, en vez de asustarse de que el reptil hablara, lo recibió como mensajero celestial. **2. la mujer respondió ... Del fruto de los árboles del huerto comemos**—En su contestación, Eva ensalzó la grande extensión de la libertad que ellos gozaban en andar libremente entre todos los árboles—exceptuando uno solo—respecto a los cuales ella declaró que no había ninguna prohibición de pena. Pero motivo hay para creer que ella ya había recibido una impresión dañosa, porque usando las palabras “para que no muráis” en vez de “seguramente moriréis”, ella habló como si pensara que el árbol hubiese sido prohibido porque su fruto fuera venenoso. Viendo esto el tentador, se hizo más atrevido en sus afirmaciones. **4. No moriréis**—él procedió, no sólo a asegurarle una perfecta impunidad, sino a prometer grandes beneficios al participar de él. **5. serán abiertos vuestros ojos**—Sus palabras significaban más de lo que percibió al oído. En un sentido sus ojos fueron abiertos; porque adquirieron una experiencia horrible del “bien y del mal”, de la felicidad de una condición santa, y de la miseria de una condición pecaminosa. Pero él ocultó a Eva este resultado, quien, entusiasmada por un generoso deseo de conocimiento, pensó sólo en elevarse al rango y a los privilegios de su visitante celestial.

**6–9. LA CAIDA. 6. Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer**—Su imaginación y sus sentidos fueron completamente vencidos; y la caída de Eva fué pronto seguida por la de Adam. La historia de todas las tentaciones, y de todo pecado, es la misma: el objeto exterior de atracción, la conmoción interior de la mente, el aumento y triunfo del deseo apasionado; terminando en la degradación, esclavitud y ruina del alma (Santiago 1:15; 1 Juan 2:16). **8. oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto**—El Ser divino apareció de la misma manera que antes, emitiendo las bien conocidas palabras de bondad, caminando en alguna forma visible—no corriendo con ímpetu, como alguno impelido por la influencia de sentimiento de ira. ¡Cuán hermosamente expresivas son estas palabras referentes a la manera familiar y condescendiente en que antes tenía comunión con la primera pareja! **al aire del día**—en la tardecita fresca, **escondióse el hombre y su mujer de la persencia de Jehová Dios**—Vergüenza, remordimiento, temor, una sensación de culpa, sentimientos a los cuales ellos hasta ahora habían sido extraños, trastornaron sus mentes, y los llevaron a escepase de Aquel cuya llegada antes recibían con gozo. ¡Qué torpeza pensar en escaparse de su presencia! (Salmo 139:1–12).

**10–13. EL EXAMEN. 10. tuve miedo, porque estaba desnudo**—aparentemente una confesión, lenguaje de pesar; pero evasivo, sin señales de verdadera humildad y penitencia; cada uno trata de echar la culpa sobre el otro. **12. La mujer que me diste**—El culpa a Dios. (Calvino.) Como la mujer le había sido dada por compañera y ayuda, él había comido del árbol por amor a ella; y viendo que estaba arruinada, él resolvió no sobrevivirle. (M'Knight.) **13. me engañó**—la engatuzó con mentiras lisonjeras. Este pecado de la primera pareja fué atroz y agravante; no fué simplemente acto de comer una manzana, sino amor de sí mismos, deshonor a Dios, ingratitud a un bienhechor, desobediencia al mejor de los maestros, preferencia de la criatura sobre el Creador.

**14–24. LA SENTENCIA. 14. Y Jehová Dios dijo a la serpiente**—El juez pronuncia un juicio sobre la serpiente material, que es maldecida sobre todas las criaturas; de un modelo de gracia y elegancia en la forma, ha venido a ser el tipo de todo lo odioso, lo repugnante y lo vil (Leclerc, Rosenmuller.); o la maldición ha convertido su condición natural en castigo; ahora es señalada con infamia y evitada con horror. Luego sobre la Serpiente espiritual, el seductor. Ya caído, él había de ser

degradado todavía más, y totalmente destruído su poder, por la simiente de los que él había engañado.

**15. tu simiente**—no sólo los espíritus malvados, sino también hombres perversos. **simiente de la mujer**—el Mesías y su Iglesia. (Calvino, Hengstenberg). **enemistad pondré entre ti y la mujer**—Sólos se puede decir que Dios obra así dejando “a la serpiente y a su simiente a la influencia de su propia corrupción; y aquellas medidas, seguidas para la salvación de los hombres, llenan a Satanás y a sus ángeles de envidia y furor.” **tú le herirás en el calcañar**—La serpiente hiere el calcañar que la aplasta; y así a Satanás se le permitirá afligir la humanidad de Cristo, y traer sufrimiento y persecución sobre su pueblo. **ésta te herirá en la cabeza**—el veneno de la serpiente está en la cabeza; y una herida en esa parte es fatal. Así, fatal será el golpe que Satanás recibirá de Cristo; pero es probable que él no entendiera en el principio la naturaleza y la magnitud de la condena. **16. A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores**—Ella fué condenada como esposa y madre, a sufrir dolor del cuerpo y angustia de la mente. De compañera y ayuda del hombre y partícipe de su cariño, su condición de aquí en adelante sería la de humilde sujeción. **17–19. al hombre dijo**—obligado a ganar la vida labrando la tierra; pero lo que antes de la caída hacía con facilidad y placer, no había de conseguirse después sin esfuerzos penosos y perseverantes. **19. hasta que vuelvas a la tierra**—El hombre se convirtió en mortal; aunque no murió en el momento que comió la furta prohibida, su cuerpo experimentó un cambio, y aquel cambio lo llevaría a la disolución. Habiendo sido disuelta la unión entre su alma y Dios, quedaba expuesto a todas las miserias de esta vida, y a los sufrimientos del infierno para siempre. ¡Qué lúgubre capítulo es éste, en la historia del hombre! Nos da el único relato verdadero del origen de todos los males físicos y morales que hay en este mundo, mientras que apoya el carácter moral de Dios; demuestra que el hombre, hecho justo, cayó por no poder resistir una leve tentación; y haciéndose culpable y miserable, sumió a toda su posteridad en el mismo abismo. (Romanos 5:12). ¡Cuán asombrosa la gracia que en aquel momento dió la promesa de un Salvador; y confirió sobre aquella que tenía la ignominia de introducir el pecado, el honor futuro de introducir al Redentor! (1 Timoteo 2:15).

**20. llamó al hombre el nombre de su mujer, Eva**—probablemente con referencia a que ella sería la madre del Salvador prometido, como también de toda la humanidad. **21. Dios hizo ... túnicas de pieles**—Los enseñó a hacérselas. Esto abarca la institución del sacrificio de animales, que seguramente era por orden divina, y la instrucción en el único modo de culto acepto para criaturas pecaminosas, por fe en un Redentor. (Hebreos 9:22). **22. dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos**—no dicho con ironía, como generalmente se supone, sino con profunda compasión. Las palabras deberían traducirse: “He aquí, ¡lo que ha llegado a ser el hombre que era como uno de Nos!” formado al principio a nuestra imagen conociendo el bien y el mal—¡cuán triste su condición ahora! **ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida**—siendo el árbol una garantía de vida inmortal con la cual había de premiarse la obediencia, el hombre, en la caída, perdió todo derecho al árbol; y por lo tanto, para que no comiera de él, o se hiciera la ilusión de que comiendo de él, recobraría lo que había perdido, el Señor lo desterró del huerto. **24. puso ... querubines**—El pasaje debería traducirse: “Y él habitó entre los querubines al este del huerto de Edén, y un fuego terrible (o shechinah) desarrollándose para guardar el camino del árbol de la vida”. Este era el modo de culto establecido ahora, para mostrar la ira de Dios por el pecado, y enseñar la mediación del Salvador prometido, así como el camino de la vida, y también de acceso a Dios. Estas eran las mismas figuras que más tarde estaban en el tabernáculo y en el templo; y ahora, como entonces, Dios dijo: “Hablaré contigo ... de entre los dos querubines” (Exodo 25:22).

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–26. NACIMIENTO DE CAIN Y ABEL. 1. Eva ... dijo: Adquirido he varón por Jehová**—es decir: “por ayuda de Jehová”, expresión de gratitud piadosa, y le llamó Caín, “una posesión”, como si lo valorara sobre todas las cosas; mientras que la llegada de otro hijo, que le recordó la miseria que ella había traído sobre su descendencia, la llevó a llamarle Abel, “vanidad” (Salmo 39:5), o “pesar” “lamentación”. Caín y Abel eran probablemente mellizos; y se ha creído que, en este primer período de la humanidad, los hijos nacían en pared (cap. 5:4). (Calvino.) **fué Abel pastor de ovejas**—*literalmente*, “alimentador de rabaño”, que en los países orientales, siempre incluían cabras y ovejas. Aunque Abel era el menor, se menciona primero, probablemente por la preeminencia de su carácter religioso. **3. andando el tiempo**—Hebreo “al fin de días”, tal vez en día de descanso y culto. **trajo ... ofrenda a Jehová**—Ambos manifestaron por el mismo acto de ofrendar, su fe en la existencia de Dios y en el derecho de él su reverencia y culto; y si la clase de ofrenda era dejada a la iniciativa individual, nada más natural que uno trajera “del fruto de la tierra” y que el otro, “de los primogénitos de sus ovejas”. **4. Miró Jehová con agrado a Abel ... mas no miró propicio a Caín**—Las palabras “miró con agrado” o “miró propicio”, significan en hebreo, mirar una cosa con ojeada penetrante, ansiosa; que han sido traducidas “inflamar en fuego” de modo que la aprobación divina del sacrificio de Abel, se vió en que fué consumido en el fuego (véase cap. 15:17; Jueces 13:20). **7. Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado?**—En *el margen* (versión inglesa), “¿No tendrás tú la excelencia?” que es el sentido verdadero de las palabras, refiriéndose al alto privilegio y a la autoridad pertenecientes al primogénito en tiempos patriarcales. **el pecado está a la puerta**—pecado, es decir, ofrenda por el pecado, sentido común de la palabra en las Escrituras, como en Oseas 4:8; 2 Corintios 5:21; Hebreos 9:28. El intento de la divina reprensión es éste: “¿Por qué te enojas, como si fueras tratado injustamente? Si bien hicieres—si eres inocente y sin pecado, una ofrenda de gratitud habría sido aceptada como señal de tu sumisión como criatura. Pero como no haces bien, y eres pecador, una ofrenda por el pecado es necesaria, trayendo la cual tú habrías hallado aceptación, y conservado los honores de primogénito”. (La interpretación del comentador parece muy forzada, o aún fantástica. ¿Por qué no entender la palabra “pecado” por “pecado” para interpretar el pasaje con más lógica? (Nota del Trad.). El lenguaje indica que habían sido dadas instrucciones previas en cuanto al modo de adorar. Abel ofreció por fe (Hebreos 11:4). **a ti será su deseo**—La alta distinción conferida por la prioridad de nacimiento está descrita en el Cap. 27:29; y fué la convicción de Caín de que este honor le había sido quitado por el rechazo de su sacrificio, y conferido sobre su hermano. De ahí la secreta llama de celos, que se encendió y llegó a ser un odio obstinado, y terrible venganza. (Es difícil creer que en sociedad humana tan primitiva, se hubieran establecido normas acerca del derecho de primogenitura. Ni aparece algo en estos versículos que sugiera tal asunto. El comentador trata de hacer más difíciles las palabras que parecen sencillas y claras. Nota del Trad.). **8. Y habló Caín a su hermano Abel**—Bajo el pretexto de una familiaridad fraternal, escondió Caín su propósito premeditado, hasta que ocurriese el tiempo y lugar convenientes para el homicidio (1 Juan 3:12); **9. No sé**—una mentira. Un pecado conduce a otro. **10. La voz de la sangre de tu hermano clama a mí**—Caín, para calmar sospechas, probablemente había estado ocupándose en las solemnidades de la religión, donde fué retado directamente de entre la visible manifestación de Dios. **11, 12. Ahora pues, maldito seas tú de la tierra**—Una maldición agregada además de la maldición general a causa del pecado de Adam. **errante y extranjero**—condenado a exilio perpetuo, desterrado, degradado, miserable víctima de una conciencia acusadora. **13, 14. Dijo Caín.... Grande es mi iniquidad para ser perdonada**—¿Qué sentido abrumador de miseria!, pero no hay señal de arrepentimiento ni clamor por perdón. **cualquiera que me hallare, me matará**—Esto muestra que la población del mundo ya había aumentado considerablemente. **15.**

**cualquiera que matare a Caín**—Por un acto especial de divina paciencia, la *vida* de Caín fué perdonada en el entonces pequeño estado de la raza humana. **puso señal en Caín**—no una marca visible, o señal hecha con fuego, en su frente, sino una señal o garantía de que su vida sería respetada. Algunos piensan que la señal sería una ferocidad salvaje en el aspecto, que le hacía objeto de horror universal y que por lo mismo sería evitado por todos. **16. salió Caín de delante de Jehová**—del lugar establecido para el culto. Dejándolo, Caín no sólo se separó de todos sus parientes, mas abandonó las ordenanzas de la religión, probablemente rechazando todo temor de Dios, de modo que la última condición de este hombre sería peor que la primera. (Mateo 12:45). **tierra de Nod**—“tierra de huída o destierro”, que algunos suponen que era Arabia Pétreá, que fué maldecida con esterilidad por causa de él. **17–22. edificó una ciudad**—Ha sido en las ciudades donde la raza humana ha obtenido siempre el mayor progreso social; y varios de los descendientes de Caín se distinguieron por su talento inventivo en las artes. **19. tomó para sí Lamec dos mujeres**—Esta es la primera transgresión de la ley del matrimonio en la historia, y la práctica de la poligamia, como todas las transgresiones de las instituciones de Dios, ha sido fuente de corrupción y miseria. **23, 24. dijo Lamec a sus mujeres**—Este discurso está en forma poética, probablemente es un fragmento de un poema, transmitido hasta el tiempo de Moisés. Parece indicar que Lamec había dado muerte a un hombre en defensa propia, y el propósito era el de asegurar a sus esposas, según la preservación de Caín, que un homicida sin intención, como él lo era, no podría estar en peligro. **26. Entonces los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová**—La gente de Dios, probablemente un nombre dádoles en burla por los mundanos.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–32. GENEALOGIA DE LOS PATRIARCAS. 1. libro de las generaciones**—Véase Cap. 11:4. **Adam**—usado aquí o como el nombre propio del primer hombre, o de la raza humana en general. **5. todos los días que vivió Adam**—El aspecto más llamativo de este catálogo es la longevidad de Adam y sus descendientes inmediatos. Diez son enumerados en sucesión directa cuyas vidas en mucho excedieron los límites ordinarios que conocemos nosotros, siendo la vida más corta de 365 años, y la más larga de 930 años. Es inútil preguntar qué causas secundarias habrían contribuido a esta prolongada longevidad—tal vez un físico vigoroso, la naturaleza de su alimentación, la temperatura y salubridad del clima; o, finalmente, como esta lista incluye sólo a los verdaderos adoradores de Dios—si su larga edad se debería al mejor gobierno de sus pasiones y al curso tranquilo y pacífico de su vida. Como no podemos tener evidencia satisfactoria sobre estos puntos, es sensato referir el asunto a la soberana voluntad de Dios. Podemos, sin embargo, trazar algunas de las causas importantes debido a las cuales esto era útil en la temprana economía de la Providencia. Fué el medio principal de perpetuar el conocimiento de Dios, de las grandes verdades de la religión, como también la influencia de la piedad genuina. De modo que, como su conocimiento era obtenido por la tradición oral, ellos estarían en situación de conservarlo en la mayor pureza. **24. Caminó, pues, Henoch con Dios**—Una frase común en oriente que significa trato constante y familiar. **desapareció, porque le llevó Dios**—En Hebreos 11:5, se nos dice que fué traspuesto al cielo—un gran milagro, que tenía por motivo el efectuar lo que los medios ordinarios de enseñanza no habían logrado, dar una prueba palpable a una edad de incredulidad casi universal, de que las doctrinas que él había enseñado (Judas 14, 15), eran verdaderas, y de que su dedicación a la causa de Dios y de la justicia en medio de la oposición, era agradable a la mente de Dios. **21. Henoch ... engendró a Mathusalám**—Este nombre significa “El muere y emite”, de modo que Enoc lo dió como profético del diluvio. Se calcula que Matusalem murió en el año de la gran catástrofe. **26. Lamech**—persona distinta de la que se menciona en el capítulo



anterior. Como su tocayo, sin embargo, éste también habló en forma poética en ocasión del nacimiento de Noé—es decir, “descanso” o “consuelo”. “La alusión, sin duda, hace referencia a las consecuencias penales de la caída en los afanes y sufrimientos terrenales, y la esperanza de un Libertador, inspirada por la promesa a Eva. Que esta expectativa se fundó en una comunicación divina, lo inferimos por la importancia a ella dada y la confianza de su expresión.” (Peter Smith.) **32. siendo Noé de quinientos años, engendró**—Que él y otros patriarcas fueran de edad avanzada, antes que les naciesen hijos, es una dificultad explicada probablemente por la circunstancia de que Moisés aquí no hace constar sus hijos nacidos antes, sino sólo a los que forman la sucesión desde Adam por medio de Seth hasta Abraham.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–22. LA MALDAD DEL MUNDO. 2. Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas**—Los primeros son los descendientes de la familia de Seth, quienes eran por profesión religiosos; las segundas son de la familia de Caín el apóstata. Casamientos mixtos, entre personas de principios y prácticas opuestos eran necesariamente fuentes de gran corrupción. Las mujeres, siendo irreligiosas, como esposas y madres ejercerían una influencia fatal a la existencia de la religión en sus casas, y por consiguiente la gente de aquella época posterior se hundió hasta la más abyecta depravación. **3. carne**—totalmente viciada y sin esperanza. **Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre**—Cristo, como Dios, por su Espíritu que inspiraba a Enoc, a Noé y tal vez a otros profetas (1 Pedro 3:20; 2 Pedro 2:5; Judas 14), había predicado el arrepentimiento a los antediluvianos; pero ellos fueron incorregibles. **mas serán sus días ciento y veinte años**—Es probable que la corrupción del mundo, que ahora había llegado a su colmo, hubiera estado aumentando por largo tiempo y gradualmente, y esta idea halla apoyo en la larga tregua concedida. **4. gigantes**—la palabra en hebreo da a entender no tanto la idea de grande estatura como la de ferocidad desenfrenada, seres impíos y atrevidos, que extendían la destrucción y mortandad por todas partes. **5, 6. vió Jehová ... arrepintióse ... pesóle**—Dios no puede cambiar (Malaquías 3:6; Santiago 1:17); pero, para adaptar el lenguaje a nuestra naturaleza y experiencia, se le describe como si estuviera a punto de cambiar su visible proceder para con la humanidad; y de misericordioso y paciente, fuera a transformarse en un Dios de juicio; y, como aquella raza impía había llenado la medida de sus iniquidades, él estaba por hacer una terrible demostración de su justicia (Eclesiastés 8:11). **8. Empero Noé halló gracia en los ojos de Jehová**—¿Qué terrible estado de cosas cuando un solo hombre o una familia piadosa y virtuosa existía entre los que profesaban ser hijos de Dios! **9. Noé, varón justo, perfecto**—no absolutamente; porque desde la caída de Adam, ningún hombre ha estado libre del pecado, excepto Jesucristo. Pero como vivía por fe, era justo (Gálatas 3:2; Hebreos 11:7) y perfecto—es decir, sincero en su deseo de hacer la voluntad de Dios. **11. estaba la tierra llena de violencia.**—En ausencia de algún gobierno bien organizado, es fácil imaginarse cuántos males habría. Los hombres hacían lo que les parecía bien a sus propios ojos, y, no habiendo ningún temor de Dios abundaban la destrucción y la miseria. **13. Y dijo Dios a Noé**—¿Qué tan alarmante sería el anuncio de la destrucción amenazada? No había ninguna manifestación visible de ella. El curso de la naturaleza y de la experiencia parecía contrario a la probabilidad de que ocurriera. La opinión pública se burlaría de semejante anuncio. Todo el mundo se juntaría contra Noé. Sin embargo, persuadido de que la comunicación venía de Dios, por fe (Hebreos 11:7), empezó a preparar los medios para salvarse a sí mismo y a su familia de la calamidad amenazante. **14. Hazte un arca de madera de Gopher**—arca, enorme caja (Exodo 2:3). Probablemente de madera de ciprés, famosa por su durabilidad, y abundante en las montañas de Armenia. **apostentos**—camarotes, pequeñas celdas. **la embetunarás con brea por dentro y por**

**fuera**—brea mineral, asfalto, o alguna sustancia bituminosa, que extendida sobre la superficie y endurecida, la haría impermeable. (Seguramente, se trata del asfalto natural que subía a la superficie de la tierra desde los depósitos de petróleo que tanto abundan en la Mesopotamia de hoy. Nota del Trad.). **15. de esta manera la harás**—Según la descripción el arca no era un buque, sino una casa inmensa de la forma y estructura de las casas en Oriente, destinada no para navegar, sino sólo para flotar. Como el codo equivalía a unos 446 milímetros, el arca sería de unos 133.8 metros de largo; 22.8 de ancho con 13.38 de altura—tres veces el largo de un acorazado de la marina británica. (Esta comparación hace el comentador con las naves de guerra de hace muchos años. Nota del Trad.) **16. una ventana**—probablemente una claraboya en el techo, hecha de algún material transparente. **la acabarás a un codo ... por la parte de arriba**—indicación de levantar el techo en el centro, aparentemente para formar un declive para hacer correr el agua de encima. **17–22. Y yo, he aquí que yo traigo un diluvio**—La repetición del anuncio para establecer su certeza (cap. 41:32). Sea cual sea la opinión que se tenga acerca de la operación de leyes y agencias naturales en el diluvio, fué traído por la palabra de Dios como castigo por la enorme maldad de los habitantes. **18. Mas estableceré mi pacto contigo**—una promesa especial de libramiento, para convencerle de la confianza que en él había de ponerse. La sustancia y los términos del pacto constan entre los vers. 19 y 21. **22. E hízolo así Noé**—El empezó sin demora a preparar la obra colosal, y en cada paso de su progreso seguía fielmente las direcciones divinas que había recibido.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–24. ENTRADA AL ARCA. 1. Y Jehová dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca**—El arca ya estaba terminada; y ahora, con el espíritu de una fe implícita, que había influido en toda su conducta, Noé esperaba órdenes de Dios. **2, 3. De todo animal limpio ... de las aves**—parejas de toda especie de animales, excepto los habitantes de los mares, habían de ser tomados para la conservación de sus respectivas clases. Esta fué la regla general de admisión; pero en cuanto a aquellos animales que se llamaban “limpios”, fueron tomados tres pares, tanto de animales como de aves; y la razón fué que su rápida multiplicación era asunto de suma importancia, cuando la tierra fuera renovada debido a su utilidad como artículos de alimento o para el servicio del hombre. Pero ¿para qué era el séptimo individuo de cada clase? Evidentemente estaba reservado para él sacrificio; de modo que durante la residencia de Noé en el arca, y después de su regreso a tierra seca, fué hecha provisión para celebrar los ritos del culto según la religión del hombre caído. Noé no dejó atrás su religión, como muchos. Hizo provisión para ella durante su prolongado viaje. **4. Porque pasados aun siete días**—¡Una semana para que se arrepintiera el mundo! ¡Qué pausa solemne! ¿Continuarán riéndose y ridiculizando la locura de Noé? Aquel cuyos ojos vieron y cuyo corazón sintió la medida completa de la iniquidad y perversidad humana, nos ha contado de su desprecio temerario (Lucas 17:27). **9. De dos en dos entraron**—Sin duda eran guiados por un impulso divino. El número no fué tan grande como a primera vista se imaginaría. Se ha calculado que no hay más de trescientas especies distintas de animales y aves, y que las innumerables variedades en cuanto a tamaño, forma y color, se deben a la influencia del clima y otras circunstancias. **16. y Jehová le cerró la puerta**—Literalmente, “le cubrió alrededor”. Este acto de encerrarle dió a entender que este hombre había venido a ser objeto de Dios, y que para los de afuera la época de la gracia había terminado. (Mateo 25:10). **17. las aguas crecieron, y alzaron el arca**—Parece que fué levantada tan gradualmente que, tal vez, apenas fué perceptible el movimiento a los que ocupaban el arca. **20. Quince codos en alto ... fueron cubiertos los montes**—unos siete metros por encima de los montes más altos. Este lenguaje no es consecuente con la toda teoría de un diluvio parcial. **21. murió toda carne ... aves ... ganados ... bestias**—Ha sido un

principio uniforme en el proceder divino que, cuando los juicios de Dios se ejecutan en el mundo, quedan incluídas todas las cosas asociadas con los que han provocado su ira (cap. 19:25; Exodo 9:6). Además, ahora que la raza humana estaba reducida a una sola familia, era necesario que los animales fuesen proporcionalmente reducidos, pues de otra manera por su gran número ellos habrían adquirido la preponderancia y dominado a los pocos que habían de repoblar la tierra. Así la bondad estaba mezclada con la severidad; el Señor ejerce juicios en sabiduría, y en la ira se acuerda de la misericordia. **24. ciento y cincuenta días**—Un período de cinco meses. Aunque haría mucho que toda criatura viviente habría desaparecido, tan larga continuación del diluvio tenía por propósito mostrar el profundo desagrado de Dios por el pecado y los pecadores. Pensemos en Noé durante tal crisis. Sabemos (Ezequiel 14:14) que él era hombre que vivía y respiraba habitualmente en una atmósfera de devoción; y habiendo en el ejercicio de esta elevada fe hecho a Dios su refugio, no temía “aunque bramaron, turbáronse sus aguas; y temblaron los montes a causa de su braveza”.

### CAPITULO 8

**Vers. 1–14. DISMINUCION DE LAS AGUAS. 1. acordóse Dios de Noé**—Se había cumplido el propósito divino en esta terrible dispensación, y el mundo había sufrido aquellos cambios necesarios que lo preparaban para ser la residencia del hombre bajo una nueva economía de la Providencia. **de todos los animales ... en el arca**—Hermosa ilustración de Mateo 10:29. **hizo pasar Dios un viento sobre la tierra**—Aunque la divina voluntad habría podido secar la masa líquida en un instante, se emplea la agencia de un viento (Salmo 104:4), probablemente un viento cálido, el cual, por la evaporación rápida, volvería a absorber una de las aguas en la atmósfera; y por la cual la demás sería gradualmente desecada al infiltrarse bajo la tierra. **4. séptimo mes**—séptimo del año, y no del diluvio, el cual duró sólo cinco meses. **reposó**—evidentemente indicando un movimiento quieto y suave. **sobre los montes de Armenia**—La montaña donde la tradición dice que reposó el arca, ahora se llama Ara Dagh, montaña del dedo. La cumbre consta de dos picos, el más alto de los cuales llega a 5.679 metros sobre el nivel del mar, y el otro a 4.294 metros. **5. Y las aguas fueron decreciendo**—El decrecimiento de las aguas fué por motivos sabios, sumamente lento y gradual, siendo el período de bajada casi doble del de la subida. **6. al cabo de cuarenta días**—Es fácil imaginarse la ardiente ansia que sentirían Noé y su familia, de gozar nuevamente de la vista de la tierra como también de respirar aire fresco; pero era completamente compatible con la fe y la paciencia, hacer averiguaciones de si la tierra estaba ya lista para ellos. **7. Y envió al cuervo**—El olor de la carroña lo atraería a quedarse, si la tierra estaba ya en estado habitable. Pero siguió revoloteando por el lugar, y, siendo ave solitaria, probablemente vino a posar sobre cubierta. **8–11. Envió también de sí a la paloma**—Ave que vuela bajo y tiene tendencia de regresar al lugar de su domicilio. **10. volvió a enviar la paloma**—Su vuelo, juzgando por el tiempo que estuvo fuera prosiguió grande distancia, y la hoja de olivo que trajo en su pico, tal vez por algún impulso sobrenatural, daba prueba de que las pendientes de los montes ya estaban libres. **12. envió la paloma, la cual no volvió ya más a él**—En estos resultados, percibimos una sabiduría y prudencia muy superiores a la inspiración del instinto; discernimos la influencia de Dios que guiaba todos los movimientos de esta ave, para la enseñanza de Noé y para avivar las esperanzas de la familia. **otros siete días**—una fuerte presunción de que Noé observaba el Sábado durante su estada en el arca. **13, 14. quitó Noé la cubierta del arca**—tal vez sólo lo suficiente para proporcionarle una vista de la tierra en derredor. Todavía por casi dos meses, no se movió de su morada, mientras no recibiera de parte de Dios el permiso expreso. Nosotros debemos esperar que la dirección de la Providencia divina nos guíe a cada paso de nuestra jornada.

**15–22. LA SALIDA DEL ARCA. 15, 16. Habló Dios a Noé: ... Sal del arca**—Salieron de la manera más ordenada: los seres humanos primero, y luego los animales “*según sus especies*”, *literalmente*, “según sus familias”, indicando que habían aumentado en el arca. **20. Edificó Noé un altar a Jehová**—literalmente, “un lugar alto”, tal vez un montón de tierra, sobre el cual se ofreció un sacrificio. Es sumamente interesante y hermoso saber que el primer cuidado de este devoto patriarca era el de dar gracias por esta señalada prueba de misericordia y bondad que él y su familia habían experimentado. **tomó de todo animal limpio ... y ave**—Por tan sin igual liberación, un reconocimiento especial era necesario. **21. percibió Jehová olor de suavidad**—El sacrificio ofrecido por la fe de un justo como Noé, fué acepto como el incienso más fragante. **dijo Jehová en su corazón**—es decir: “He jurado que las aguas de Noé no pasarán más sobre la tierra” (Isaías 54:9). **porque**—es decir, “aunque el pensamiento es perverso” en vez de inflingir otro diluvio destructor, los perdonaré, para que gocen de las bendiciones de la gracia, por medio del Salvador. **22. Todavía serán todos los tiempos de la tierra**—La consumación sugerida en 2 Pedro 3:7, no viola la promesa que era válida sólo durante la continuación de aquel sistema. No habrá diluvio entre este día y aquél, cuando la tierra será consumida por fuego. (Chalmers.)

## CAPITULO 9

**Vers. 1–7. EL PACTO. 1. Y bendijo Dios a Noé**—Aquí se pregonan de nuevo la ley de la naturaleza que fué anunciada a Adam, consistiendo como originalmente en varias partes. **Fructificad, etc.**—Esta primera parte se refiere a la transmisión de la vida, siendo anunciada de nuevo la bendición original en las mismas palabras en que había sido prometida en el principio. **2. vuestro temor y vuestro pavor**—la segunda parte establece nuevamente el dominio del hombre sobre los animales inferiores: pero ahora se funda no como en el principio en el amor y la bondad, sino en el terror: este temor del hombre prevalece tanto entre los miembros fuertes como en los débiles de las tribus animales, y aleja de sus habitaciones a todos menos aquellos empleados en su servicio. **3. Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento**—La tercera parte tiene que ver con los medios de sostenimiento de vida. Por primera vez, parecería, se le permitió al hombre el uso de alimento animal, la carne, pero le fué concedido con una restricción. **4. carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.**—La sola intención de esta prohibición fué la de prevenir aquellos excesos de ferocidad, de canibalismo consistente en comer la carne de animales vivos, a lo cual los hombres en las primeras épocas de la tierra eran propensos. **5. ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas**—La cuarta parte establece un nuevo poder para *proteger* la vida. La institución de magistrados civiles (Romanos 13:4), armados de autoridad pública y oficial para reprimir la comisión de la violencia y del crimen. Tal poder no había existido en la sociedad patriarcal. **6. El que derramare sangre del hombre ... porque a imagen de Dios es hecho el hombre**—Es verdad que aquella imagen ha sido oscurecida por la caída, pero no se ha perdido. En vista de esto, la vida de cada hombre tiene un alto valor, aun la del más pobre y más humilde, y en la destrucción de esta vida se envuelve una terrible criminalidad.

**8–29. EL ARCO IRIS. 13. Mi arco pondré en las nubes**—Colocado, o constituido. Este fenómeno común y familiar es la promesa de paz, y su aparición cuando empiezan las lluvias, sería recibida con los más vivos sentimientos de gozo. **20. Y Noé ... plantó una viña**—Noé había sido criado probablemente en el cultivo de la tierra, y empezó de nuevo aquel trabajo al salir del arca. **21. Y bebió del vino, y se embriagó**—Tal vez en las festividades de la vendimia. Esta sola mancha en el carácter de un hombre tan eminentemente piadoso, sería, se cree, el resultado de su ancianidad o de la inadvertencia. **24.** Este incidente sucedería escasamente como veinte años después del diluvio; porque Canaán, cuya conducta fué más ofensiva aun que la de su padre, nació después. Es probable que haya

un largo intervalo incluído entre estos versículos, y que esta profecía, como la de Jacob sobre sus hijos, no fuera pronunciada sino hasta cerca del fin de la vida de Noé, cuando el espíritu profético le llegó; esta presunción halla apoyo en el hecho de que se menciona su muerte inmediatamente después. **25. Maldito sea Canaán**—Esta maldición se ha cumplido en la destrucción de los cananeos, la degradación de Egipto, y la esclavitud de los africanos, todos descendientes de Cam. **26. Bendito Jehová el Dios de Sem**—Más bien, “Bendito de Jehová, mi Dios, sea Sem”, una insinuación de que los descendientes de Sem serían particularmente honrados en el servicio del verdadero Dios, siendo establecida entre ellos (los judíos) por siglos, su iglesia, y de ellos según la carne vino Cristo. Ellos tomaron posesión de Canaán, y los habitantes de aquella tierra fueron hechos sus siervos o por conquista, o, como los gabaonitas, por sumisión. **27. Engrandezca Dios a Japhet**—significando un vasto aumento en descendencia y posesiones. En efecto, sus descendientes han sido los más activos y emprendedores, se han extendido sobre las porciones mejores y más grandes del mundo, en toda Europa y una parte considerable del Asia. **habite en las tiendas de Sem**—Está siendo cumplida esta profecía hoy en día; así en India está establecido el gobierno británico, y están los anglosajones en el poder desde Europa hasta la India, y desde la India sobre todo el continente americano. ¡Qué profecía tan maravillosa en pocos versículos! Isaías 46:10; 1 Pedro 1:25.

#### CAPITULO 10

**Vers. 1–32 GENEALOGIAS. 1. hijos de Noé**—El historiador no ha arreglado este catálogo según el orden de los nacimientos; porque el relato empieza con los descendientes de Jafet, y el linaje de Cam viene antes del de Sem, aunque se dice expresamente que aquél era el hijo menor de Noé; y Sem era hermano mayor de Jafet (v. 21). **generaciones, etc.**—el relato del establecimiento de las naciones existentes en el tiempo de Moisés, tal vez sólo las principales; porque aunque la lista incluya los hijos de Sem, Cam y Jafet, *todos sus descendientes* no son enumerados. Aquellos descendientes, con una o dos excepciones, son descritos por nombres indicativos de tribus o naciones, con la terminación en el hebreo *im* (que indica el plural). **5. las islas de las gentes**—frase por la cual los hebreos describían todos los países que eran accesibles por mar (Isaías 11:11; 20:6; Jeremías 25:22). Tales en relación con ellos eran los países de Europa, la península del Asia Menor y la región de más allá del Mar Negro. Entonces, era en estas partes donde los primeros descendientes de Jafet se habían asentado. **6. hijos de Cham**—emigraron hacia el sur, y sus colonias eran: la de Cush en Arabia, la de Canaán en el país conocido por su nombre (en Palestina), y la de Mizraim en Egipto. (El nombre hebreo de Egipto es Mizraim. Nota del Trad.) Se cree generalmente que Cam acompañó a Mizraim, y personalmente dirigió la colonización, de donde el Egipto se llama “la tierra de Cam”. **8. Nimrod**—se menciona como sobresaliente de toda su familia en renombre. Pronto se distinguió por sus valientes y atrevidas proezas en cazar animales feroces. Por estos servicios útiles se granjeó el derecho a la gratitud pública; y, habiendo establecido una influencia permanente sobre el pueblo, fundó la primera ciudad del mundo. **10. la cabecera de su reino Babel**—Este reino, naturalmente, en aquel entonces considerado grande, sería comparativamente limitado en extensión, y las ciudades eran sólo pequeñas fortalezas. **11. De aquesta tierra salió Assur**,—o, como está al margen de algunas biblias, “El (Nimrod) a la cabeza de su ejército salió para Asiria”; es decir, para llevar allá sus conquistas. **y edificó a Nínive**—frente a la ciudad de Mosul, sobre el río Tigris, y otras ciudades cercanas. Esta expedición a Asiria, fué una invasión a los territorios de Sem, y de ahí el nombre “Nimrod” que significa “rebelde”, se cree le fué conferido a causa de su atrevida rebelión contra la divina distribución. **21. a Sem**—El historiador lo introduce con señalada distinción como “el padre de Heber”, el antepasado de los hebreos. **23. Aram**—En la división general de la tierra, los países de Armenia, Mesopotamia y Siria les tocaron a sus

descendientes. **24. Arphaxad**—La colonización de sus descendientes fué en el extenso valle de Shinar, sobre el Tigris, hacia la parte sur de Mesopotamia, incluyendo el país de Edén y la región al este del río. **25. Peleg; porque en sus días fué repartida la tierra**—Después del diluvio (cap. 11:10–16) los descendientes de Noé se ubicaron según su gusto y gozaban del producto del terreno entero. Pero según instrucción divina, dada tal vez por medio de Heber, quien parece haberse distinguido por su piedad y carácter profético, la tierra fué dividida, y el nombre de su hijo “Peleg” le fue dado en conmemoración del acontecimiento. Véase Deuteronomio 32:8; Hechos 17:26. **32. Estas son las familias de Noé por sus descendencias, en sus naciones**—Esta división fué hecha de la manera más ordenada; y el historiador inspirado evidentemente insinúa que los hijos de Noé fueron distribuidos según sus naciones, y cada nación según sus familias, de modo que cada nación tenía su territorio señalado, y en cada nación las tribus, y en cada tribu las familias, se establecían por sí mismas.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–32. LA CONFUSION DE LENGUAS. 1. Era entonces toda la tierra de una lengua**— Los descendientes de Noé, unidos por el fuerte vínculo de un idioma común, no se habían separado, y a pesar del mandato divino de “henchir la tierra”, estaban mal dispuestos a separarse. Los más píos y bien dispuestos, naturalmente, obedecerían la voluntad divina; pero el cuerpo numeroso, aparentemente la horda agresiva mencionada (cap. 10:10), resolvieron agrardarse a sí mismos ocupando la región más hermosa a que habían llegado. **2. Tierra de Shinar**—el valle fértil, regado por los ríos Eufrates y Tigris, fué elegido como el centro de su unión y sede de su poder. **3. ladrillo**—como no hay piedra en esa región, el ladrillo era y es el único material usado para edificar, como se ve en el montón de ruinas en Birs Nimroud, que puede haber sido la misma ciudad fundada por aquellos antiguos rebeldes. Algunos de los ladrillos fueron secados al sol, otros quemados en hornos y son de diferentes colores. **betún**—mineral natural abundante en Mesopotamia, que endurecido forma un cemento fuerte, comúnmente usado en Asiria hoy día, y forma la mezcla hallada en los ladrillos quemados antiguamente. **4. una torre, cuya cúspide llegue al cielo**—expresión figurativa común de grande altura (Deuteronomio 1:28; 9:1–6). **por si fuéremos esparcidos**—edificar una ciudad y una torre no era un crimen; pero hacerlo para frustrar los consejos de Dios para impedir la emigración, era insensato, malvado y justamente ofensivo a Dios. **6. nada les retraerá**—declaración aparente de que el propósito era practicable, y se habría llevado a cabo, si no hubiera sido por la interposición divina. **7. confundamos allí sus lenguas**—literalmente, “su labio”; era un defecto en la pronunciación, dando origen a una diferencia en dialecto, que era inteligible sólo a los de la misma tribu. Tan fácilmente así fué frustrado su propósito por Dios, y fueron obligados a la dispersión que ellos mismos se habían confabulado para prevenir. Es solamente por las Escrituras como aprendemos el verdadero origen de las diferentes naciones e idiomas en el mundo. Por el milagro de las lenguas los hombres fueron esparcidos, y gradualmente se apartaron de la verdadera religión. Por otro milagro las barreras nacionales fueron echadas abajo, para que todos los hombres pudiesen ser traídos de nuevo a Dios. **28. Ur** (ahora Orfa)—o sea, luz, fuego. Su nombre tal vez se derivó del hecho de ser dedicada a los ritos del culto al fuego. Tare y su familia estaban igualmente contagiados por aquella idolatría como los demás habitantes, (Josué 24:15). **31. Sarai su nuera**—la misma que Isca, nieta de Tare, probablemente de una segunda esposa, y según costumbres primitivas considerada casadera con su tío Abraham. **vinieron hasta Harán**—viaje de dos días de Ur (Orfa) en dirección sudsudoeste, camino derecho al vado del río Eufrates en Rakka, ruta más cercana y conveniente a Palestina.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–20. LLAMAMIENTO DE ABRAHAM. 1. Empero Jehová había dicho a Abram—** Agradó a Dios, quien muchas veces ha sido hallado por los que no le buscan, revelarse a Abram tal vez por un milagro. La conversión de Abram es una de las más notables en la historia bíblica. **Vete de tu tierra—** Probablemente él había llegado al conocimiento y culto del verdadero Dios bastante tiempo antes. Este llamamiento incluye dos promesas: primero, que le mostraría la tierra de su futura descendencia; y segundo, que en su posteridad toda la tierra sería bendecida. Abram obedeció, y este acto se menciona frecuentemente en el Nuevo Testamento como un caso de fe extraordinario (Hebreos 11:8). **5. a tierra de Canaán llegaron—** con su esposa y su sobrino huérfano llegaron a su destino con toda seguridad, y así fué cumplida la primera promesa. **6. lugar de Sichem—** o Sequem, un valle pastoril en aquel entonces desocupado (cap. 33:18). **hasta el valle de Moreh—** más bien, “árbol terebinto” de Moreh, muy común en Palestina, notable por su ancho ramaje y su follaje verde oscuro. Es probable que en Moreh hubiera un bosque de estos árboles, cuya hermosa sombra llevó a Abram a elegirlo para su campamento. **7. A tu simiente daré esta tierra—** Dios estaba tratando con Abram no meramente en su capacidad personal y privada sino con una mira hacia intereses más altos y más importantes en los siglos venideros. Aquella tierra habían de ocuparla sus descendientes durante siglos como un pueblo peculiar; las semillas del conocimiento divino habían de sembrarse allí para beneficio de toda la humanidad; y considerada en su situación geográfica, fué escogida aquella tierra con sabiduría divina como la más propia de todas las tierras para servir de cuna a una revelación divina destinada para todo el mundo. **y edificó allí altar a Jehová—** Por este solemne acto de devoción Abram hizo profesión pública de su religión, estableció el culto al verdadero Dios, y declaró su fe en la promesa. **10. hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto—** no regresó al lugar de su nacimiento, como si le hubiera pesado su peregrinación y despreciase la tierra prometida, mas se retiró por un tiempo a un país vecino (Hebreos 11:15). **11–13.** La tez de Sarai, como ella venía de un país montañoso, sería fresca y tersa comparada con el rostro cetrino de las mujeres egipcias. El consejo que Abram le dió, era verdadero en cuanto a las palabras, pero fué una estratagema propuesta para dar la impresión de que ella no era más que una hermana suya. Su conducta fué culpable e inconsecuente con su carácter de siervo de Dios; indicaba una confianza en astucias mundanales más que fe en la promesa de Dios, y en esto no sólo pecó él sino también tentó a Sarai a pecar. **14. como entró Abram en Egipto—** Parece, según los monumentos de aquel país, que ya en el tiempo de la visita de Abram, existía una monarquía desde hacía siglos. La sede del gobierno estaba en el Delta, la parte más septentrional del país, la misma parte a donde Abram tenía que llegar. Era una raza de reyes pastores, en estrecha alianza con los habitantes de Canaán. **15. y fué llevada la mujer a casa de Faraón—** Los reyes orientales por muchos siglos han reclamado el privilegio de llevar a su harén cualquier mujer soltera que les guste. El padre o hermano podrá lamentar tal acto como una calamidad, pero nunca se hace resistencia ni se discute el supuesto derecho real. **16. hizo bien a Abram por causa de ella—** Los obsequios eran precisamente los que haría un jefe pastoril a otro. **18–20.** Aquí hay una reprimenda humillante, y Abram la merecía. Si Dios no se hubiera interpuesto, Abram habría podido sentir la tentación de quedarse en Egipto, y olvidado la promesa (Salmo 105:13, 15). Todavía Dios reprende con frecuencia a su pueblo, y le hace recordar por medio de sus enemigos que este mundo no es su descanso.

### CAPITULO 13

**Vers. 1–18. EL REGRESO DE EGIPTO. 1. Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Mediodía—** Siendo Palestina un país montañoso, la entrada desde Egipto por la frontera meridional es una subida continua. (Parece una contradicción decir que Abram venía de Egipto, o sea desde el sur “Hacia el

mediodía”. Es que el nombre de aquella parte de la Palestina es “Mediodía”, o el “Négeb”. Nota del Trad.). **2. era riquísimo**—comparado con las tribus pastoriles a que pertenecía. Un jeque árabe se considera rico, si tiene cien o doscientas carpas; de sesenta a cien camellos, mil ovejas y cabras respectivamente. Y siendo Abram “riquísimo”, excedería en mucho aquella cantidad de propiedad pastoril. Como “la plata y el oro” son escasos entre esa gente, la cantidad que tenía Abram, tal vez había provenido de la venta de hacienda en Egipto. **3. volvió por sus jornadas**—su progreso sería a marchas lentas y acampamientos frecuentes, pues tenía que gobernar sus movimientos por la perspectiva de agua y pasturaje. **hasta el lugar ... entre Bethel y Hai**—“una cuesta sobresaliente—su cumbre más alta descansa sobre pendientes peñascosas más abajo, y se distingue por sus bosques de olivos—que ofrecía una base natural para el altar y sombra adecuada para la tienda del patriarca”. (Stanley.) **4. e invocó allí Abram el nombre de Jehová**—Sintió un deseo fuerte de reanimar su fe y piedad más que en la escena del culto anterior; puede ser que para expresar su humildad y arrepentimiento por su mala conducta en Egipto, o su gratitud por su liberación de los peligros, y para aprovechar la primera oportunidad, al volver a la Palestina, de llevar a su familia a renovar el pacto con Dios y de ofrecer los sacrificios típicos que señalaban hacia las bendiciones de la promesa. **7. hubo contienda**—El carácter de Abram aparece aquí a una luz más amable. Teniendo un firme sentido de la religión, temía hacer algo que pudiera dañar su carácter y traer deshonor sobre su nombre. Correctamente juzgó que esas malas consecuencias se producirían, si llegasen a una desavenencia dos personas a las cuales la naturaleza y la gracia habían unido tan estrechamente. Renunciando a su derecho de decidir, dió a Lot la libertad de elección. La conducta de Abram fué no sólo desinteresada y pacífica sino generosa y condescendiente en grado extraordinario, ejemplificando los preceptos de las Escrituras (Mateo 6:32; Romanos 12:10, 11; Filipenses 2:4). **10. alzó Lot sus ojos**—los viajeros dicen que desde la cumbre de este collado, un poco “al este de Bethel”, pueden ver el Jordán, las anchas praderas en cada ribera, y una ondulante línea verde que señala el curso del río. **11. Entonces Lot escogió para sí toda la llanura**—Una elección excelente desde un punto de vista terrenal, mas inconveniente para los mejores intereses de Lot. Aunque hombre bueno, parece haber estado demasiado bajo la influencia de un espíritu egoísta y avariento. ¡Cuántos, desgraciadamente, hacen peligrar el bien de sus almas por la perspectiva de ventajas terrenales! **14, 15. Alza ahora tus ojos ... toda la tierra que ves**—Una vista tan estensa del país, por todos lados, no puede tenerse de otro punto en la vecindad; y aquellas llanuras y collados, en aquel entonces despoblados ante los ojos del patriarca, habían de ser habitados por una poderosa nación “como el polvo de la tierra en número”, como en efecto lo eran en tiempo de Salomón (1 Reyes 4:20). **18. en el alcornocal de Mamre ... edificó allí altar**—La renovación de la promesa fué reconocida por Abram con un nuevo tributo de gratitud.

## CAPITULO 14

**Vers. 24. UNA GUERRA. 1. Y aconteció**—Este capítulo presenta a Abram en el carácter imprevisto de guerrero. La ocasión fué ésta: El rey de Sodoma y los reyes de las ciudades vecinas, después de haber sido tributarios del rey de Elam, se unieron para arrojar su yugo. Para castigar su rebelión, como él lo consideraba, Chedorlaomer, con la ayuda de tres aliados, invadió el territorio de los príncipes rebeldes, los derrotó en una batalla campal, donde la naturaleza del terreno favoreció a su ejército (v. 10), y se apresuró a volver en triunfo, con una gran cantidad de cautivos y botín. **12. Tomaron también a Lot ... y su hacienda, y se fueron**—¡Cómo le reprocharía ahora su conciencia a aquel joven su egoísmo e ingratitud de separarse de su pariente tan bondadoso y pío! Siempre que nos desviamos de la senda del deber, nos alejamos de la protección de Dios, y no podemos esperar que la



elección que hacemos, sea para nuestro bien permanente. **13. vino uno de los que escaparon**—Abram habría podido excusarse de hacer algo a favor de su “hermano”, o sea, sobrino, quien poco merecía que su tío corriera dificultades y peligros por causa de él. Pero Abram, lejos de volver mal por mal, resolvió tomar medidas inmediatas para el rescate de Lot. **14. oyó Abram que su hermano estaba prisionero, y armó sus criados**—esclavos domésticos, que son comunes en países orientales todavía, y son considerados y tratados como miembros de la familia. Si Abram pudo llevar trescientos diez y ocho esclavos y dejar número suficiente para cuidar los rebaños, ¡qué gran campamento tendría! **15, 16. derramóse sobre ellos de noche**—Esta guerra entre los pequeños príncipes del Canaán antiguo, es exactamente igual a las refriegas y escaramuzas entre los jeques árabes de hoy día. Cuando la parte derrotada se resuelve a perseguir al enemigo, espera hasta que todos estén dormidos, entonces, como no ponen centinelas, se lanzan encima desde todas partes, y derriban las tiendas. Si hay pelea, es una contienda desordenada. Comúnmente sigue un desorden, y toda la contienda termina con pocas pérdidas o ningunas de ambas partes. **18. Melchisedec**—Esta victoria confirió un beneficio público para aquella parte del país; y Abram, a su regreso, fué tratado con alto respeto y consideración, especialmente por el rey de Sodoma y Melquisedec, quien parece haber sido uno de los pocos príncipes nativos, si no el único, que conocía y adoraba al “Dios alto”, a quien servía Abram. Este rey, que era un tipo del Salvador (Hebreos 7:1), vino a bendecir a Dios por la victoria que había sido ganada, y en el nombre de Dios a bendecir a Abram, por cuyas armas fué lograda—un reconocimiento piadoso que nosotros deberíamos imitar al tener éxito en cualquier empresa legítima. **20. dióle diezmos de todo**—Aquí hay una evidencia de la piedad de Abram como también de su valor; porque fué a un sacerdote o mediador oficial entre Dios y él, a quien Abram dió la décima parte de los despojos, señal de su gratitud y en honor de la divina ordenanza (Proverbios 3:9). **21. el rey de Sodoma dijo ... Dame las personas**—Según las costumbres de guerra todavía existentes entre las tribus árabes. Abram habría podido retener todos los bienes rescatados, y este derecho fué reconocido por el rey de Sodoma. Pero con sincera dignidad y generosidad desconocida en aquella parte del mundo, él contestó con frases comunes en Oriente: “He alzado mi mano a Jehová (es decir he hecho juramento a Jehová), que desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí a Abram.”

## CAPITULO 15

**Vers. 1–21. UN ESTIMULO DIVINO. 1. Después de estas cosas**—la conquista de los reyes invasores. **fué la palabra de Jehová a Abram**—frase usada, cuando va acompañada de una visión, para señalar un mensaje profético. **No temas, Abram**—Cuando terminó la excitación por la empresa, posiblemente llego a ser presa del desaliento y el terror pensando en la posible venganza que se estaría meditando contra él. Para disipar su temor, fué favorecido por este anuncio tan favorable. Teniendo tal promesa, ¡qué bien le convenía a él, y a todo el pueblo de Dios que tiene la misma promesa, deshacerse de sus temores y echar sus cargas sobre el Señor! (Salmo 27:3). **2. Señor Jehová, ¿qué me has de dar ...**—En su mente la declaración: “Yo soy tu galardón sobremanera grande” no tenía sino un sentido, o era considerada bajo un solo aspecto tocante al cumplimiento de la promesa, y todavía él estaba experimentando el desaliento de la esperanza diferida. **ese damasceno Eliezer?... es mi heredero uno nacido en mi casa**—Según la costumbre de las tribus nómadas, el siervo confidente, principal, sería heredero de las posesiones y de los honores. Pero este hombre habría podido llegar a ser hijo sólo por la adopción; pero ¡cuán tristemente alejado habría quedado esto de las esperanzas de paternidad que Dios le había animado a acariciar! Su lenguaje reveló un espíritu latente de mal humor, o tal vez una decadencia momentánea de la misma virtud por la cual él es tan renombrado -una sumisión absoluta a

los planes de Dios como también a su manera de cumplir su promesa. **4. No te heredaré éste**—A la primera parte de su discurso ninguna respuesta fué dada; pero habiendo renovado su pregunta con un espíritu de sumisión más conveniente, “¿en qué conoceré que la tengo de heredar?”, él tuvo la satisfacción de recibir una promesa más categórica en cuanto a Canaán, promesa que fué inmediatamente confirmada por una ceremonia notable. **9–12. Apártame una becerra, etc.**—En ocasiones de gran importancia, cuando dos o más personas se unen en un compromiso, u observan exactamente los mismos ritos que observó Abram, o si no, invocan la lámpara como su testigo. Según estas ideas, que desde tiempo inmemorial están grabadas en la mente del pueblo oriental, el Señor mismo condescendió en entrar en un pacto con Abram. No hubo sacrificio de por medio, y el motivo fué que en esta transacción él no se obligó a nada. El pidió una señal, y Dios tuvo placer en dársela, por la cual, según las ideas orientales, sí quedaba obligado. De la misma manera Dios ha entrado en un pacto con nosotros; y en la gloria de su Hijo unigénito, quien se interpuso entre Dios y nosotros, todos los que creen, como Abraham, tienen una señal y garantía en el don del Espíritu, por el cual ellos pueden saber que heredarán la Canaán celestial.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–16. LA ENTREGA DE AGAR. 1. Sarai ... tenía una sierva egipcia**—esclava, una de las compradas en Egipto. **3. Sarai ... dióla a Abram su marido por mujer**—“mujer” se usa aquí para describir una relación inferior, aunque no degradante, en países donde prevalece la poligamia. En el caso de estas esclavas, que son propiedad personal de la esposa, si son compradas antes de su casamiento o le son dadas como obsequio especial a ella, ninguna puede venir a ser la esposa secundaria del marido sin el consentimiento o permiso de la señora. Esta costumbre parece haber existido en tiempos patriarcales; y Agar, la esclava de Sarai, de la cual ella tenía entero derecho de disponer, fué dada por el ofrecimiento espontáneo de su señora, para ser la mujer secundaria de Abram, en la esperanza de conseguir al heredero por largo tiempo esperado. Pero fué un paso equivocado, que indicaba una falta de confianza sencilla en Dios, y Sarai fué la primera en cosechar los amargos frutos de su error. **5. Sarai dijo: Mi afrenta sea sobre ti**—Arrebatos de ira, o golpes, como el original puede indicar, se sucedieron, hasta que al fin, percibiendo Agar lo desesperante de mantener la contienda desigual, resolvió escaparse de lo que para ella había venido a ser, en realidad como su nombre lo indica, una casa de esclavitud. **7. Y hallóla el ángel de Jehová junto a una fuente**—Este pozo, señalado por la tradición, estaba al lado del camino de las caravanas, en medio de Shur, un desierto arenoso al oeste de la Arabia Pétreá, de una extensión de 241 kilómetros, entre Palestina y Egipto. Por haber tomado este camino, parece que ella pensaba regresar a sus familiares en Egipto. Nada más que el orgullo, la pasión y la obstinada terquedad habrían podido llevar a una persona sola a hacer frente a los peligros de semejante yermo inhospitalario; y ella habría muerto, si no la hubieran llamado a la reflexión y al deber la aparición y las palabras del ángel. **11. Ismael**—Como otros nombres hebreos, éste tenía su significado, y se forma de dos palabras -“Dios oye”. La razón se explica. **12. él será hombre fiero**—*literalmente*, “asno montés, hombre”, expresando que la rusticidad de Ismael y sus descendientes se parecerían a la de los asnos monteses. **su mano contra todos**—descriptivo del carácter rudo, turbulento y saqueador de los árabes. **delante de todos sus hermanos habitará**—habitará, levantará su tienda. El sentido es que ellos mantendrán su independencia a pesar de todas las tentativas de destruirlos o sojuzgarlos. **13. llamó el nombre**—común en tiempos antiguos el nombrar los lugares por las circunstancias; y el nombre dado a este pozo fue en reconocimiento y gratitud de la benévola aparición de Dios en la hora de su aflicción.

## CAPITULO 17

**Vers. 1–27. LA RENOVACION DEL PACTO. 1. siendo Abram de edad de noventa y nueve años**—Trece años después del nacimiento de Ismael. Durante aquel intervalo él había disfrutado de los consuelos de la comunión con Dios, pero no había sido favorecido con ninguna revelación especial como antes, tal vez por causa de su apresurado y culpable casamiento con Agar. **aparecióle Jehová**—alguna manifestación visible de la presencia divina, probablemente la “shechinah” o gloria radiante de resplandor subyugante. **Yo soy el Dios Topoderoso**—el nombre por el cual se daba a conocer a los patriarcas (Exodo 6:3), designado para expresar el sentido de “todo-suficiente” (Salmo 16:5, 6; 73:25). **anda delante de mí, y sé perfecto**—recto, sincero (Salmo 51:6) de corazón, palabra y conducta. **3. Abram cayó sobre su rostro**—actitud de la más profunda reverencia asumida por el pueblo oriental. Consiste en que el cuerpo postrado descansa sobre las manos y rodillas, con el rostro inclinado hasta tocar la tierra. Es una expresión de humildad consciente y reverencia profunda. **4. he aquí mi pacto contigo**—se hace nueva mención del pacto como base de la comunicación que sigue. Es el pacto de la gracia hecho con todos los que creen en el Salvador. **5. sino que será tu nombre Abraham**—En países orientales un cambio de nombre es el anuncio de alguna circunstancia nueva en la historia, rango o religión del individuo que lo lleva. Se hace el cambio de varias maneras: a veces abandonando por completo el viejo nombre por el nuevo; o combinando el viejo con el nuevo; o algunas veces se introducen unas pocas letras, de modo que la forma cambiada exprese la diferencia en el estado o perspectiva del dueño. Es sorprendente lo pronto que un nuevo nombre llega a conocerse y se esparce por el país el significado del cambio. Al tratar con Abraham y Sarai, Dios se complació en ajustar su modo de proceder a las ideas y costumbres del país y de la edad. En lugar de Abram “padre alto” había de llamarse Abraham. “padre de multitud de naciones” (Apocalipsis 2:17). **6–8. te daré ... la tierra**—Anteriormente había sido prometida a Abraham y su posteridad (cap. 15:18). Aquí se le promete como “heredad perpetua”, era por lo tanto tipo del cielo, “patria mejor” (Hebreos 11:16). **10. Será circuncidado todo varón de entre vosotros**—Esta es la señal de la Iglesia del Antiguo Testamento como el bautismo lo es en el Nuevo, y por lo tanto se llama el “pacto de la circuncisión” (Hechos 7:8; Romanos 4:11). (No entendemos con qué derecho llama el autor a la nación hebrea “iglesia”, ni cómo el bautismo viene a tomar el lugar de la circuncisión. Como no era posible circuncidar a las mujeres, ¿querrá decir que tampoco debe bautizar a las mujeres? Por otra parte, ¿habrá que bautizar a todos los varones de las familias cristianas, sean convertidos o no? No debemos hacer confusión entre las dos ceremonias. Nota del Trad.). Los términos del pacto eran éstos: de la una parte Abraham y sus descendientes habían de observar el rito de la circuncisión; y de la otra, Dios prometía como resultado de tal observancia, darles Canaán como posesión perpetua, serle Dios a él y a su posteridad, y que en él y sus descendientes serían bendecidas todas las naciones. **15, 16. A Sarai ... te daré de ella hijo**—Los propósitos de Dios gradualmente se dan a conocer. Hacía tiempo un hijo había sido prometido a Abraham. Ahora, finalmente, se le informa que será un hijo de Sarai. **17. Abraham cayó sobre su rostro, y rióse**—No es la risa burlesca de incredulidad, sino una sonrisa de gozo ante la probabilidad del acontecimiento (Romanos 4:20). **18. Ojalá Ismael viva delante de ti**—la solicitud natural de un padre. Pero los pensamientos de Dios no son como los pensamientos de hombre. **19, 20.** Las bendiciones del pacto estaban reservadas para Isaac, pero bendiciones ordinarias fueron prometidas en abundancia a Ismael; y aunque la iglesia visible no descendió de su familia, sin embargo, personalmente él podría gozar de sus beneficios, y es de esperarse que efectivamente haya gozado de ellos.

## CAPITULO 18

**Vers. 1–8. HOSPEDA A ANGELES. 1. aparecióle Jehová**—otra manifestación de la presencia divina, más familiar que cualquiera otra relatada hasta ahora; más parecida a la que hubo en el cumplimiento de los tiempos, cuando el Verbo fué hecho carne. **valle de Mamre**—más bien, terebinto o encina de Mamre -un árbol alto y frondoso, o una arboleda. **sentado a la puerta de su tienda**—como la tienda es sofocante y calurosa al mediodía, generalmente se busca la parte junto a la puerta donde hay sombra y posibilidad de que circule el aire. **2. alzó sus ojos ... he aquí tres varones**—Los viajeros en aquella parte del mundo emprenden sus viajes a la salida del sol, y caminan hasta mediodía, hora en que buscan algún lugar de descanso. **salió corriendo ... a recibirlos**—Cuando el visitante es una persona ordinaria, el dueño de la casa simplemente se levanta; pero si es persona de rango superior, la costumbre es avanzar un poco hacia el extraño, y después de una profunda reverencia, volverse y conducirlo a la tienda, poniendo un brazo alrededor de su cintura, o dándole palmadas en el hombro, mientras caminan, para asegurarle una cordial bienvenida. **3. Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos**—La hospitalidad ofrecida es justamente la más adecuada y agradable, y más grata, siendo la primera cosa observada todavía, por la gente pastoril de Hebrón, el agua refrescante para los pies expuestos al calor y al polvo por el uso de las sandalias. **5. porque por eso habéis pasado cerca**—No les hizo pregunta alguna. Pero Abraham conoció su propósito por el camino que tomaron, acercándose directamente en frente de la tienda del jeque, la cual siempre se distingue de las demás, y mostrando así su deseo de ser hospedados. **6. Abraham fué de prisa ... a Sara ... haz panes cocidos debajo del rescoldo**—El pan se hace diariamente, y sólo la cantidad necesaria para la familia, y lo hacen siempre las mujeres, comúnmente, la esposa. Es un proceso corto. La harina se mezcla con agua para formar la masa, que se arregla en tortitas. Estas se ponen en un horno de tierra previamente calentado por el fuego. Sacándose el fuego, se colocan las tortitas en el suelo del horno y cubiertas por las brasas, pronto se cuecen, y se comen inmediatamente. **7. corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro.**—Alimento animal nunca se provee excepto para personas de rango superior, cuando se carnea un cordero o cabrito. Un becerro es una muestra todavía más alta de hospitalidad, y probablemente sería cocinado, como cuando hay apuro, asado íntegro o cortado en pedacitos puestos en asadores sobre el fuego. Se come siempre con grano hervido sobrenadando en grasa derretida en la que también se mete cada bocado de carne puesto en un pedazo de pan, antes de llevarlo a la boca. **8. leche**—un tazón de leche de camella completa el refrigerio. **él estaba junto a ellos debajo del árbol**—El anfitrión, aunque tenga suficientes sirvientes, considera un indispensable acto de cortesía, quedar en pie mientras sus visitantes comen, y esto hizo Abraham, evidentemente, antes de darse cuenta del verdadero carácter de los visitantes.

**9–15. REPRESION A SARA.** Una pregunta acerca de su esposa, cosa muy sorprendente de parte de extraños, fué el tema de la conversación así como el cumplimento, dentro de un tiempo especificado, de la promesa largo tiempo acariciada; esto mostró a Abraham que estaba hospedando a personas que eran más que viajeros ordinarios. **10. Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él**—El departamento de las mujeres está en la parte trasera de la carpa, dividido por un tabique delgado del de los hombres. **12. Rióse, pues, Sara entre sí**—La larga demora parece que había debilitado su fe. Sara tomó como increíble el anuncio, y cuando fué reprochada por su risa silenciosa, ella añadió la mentira a su desconfianza. Esto agravó la ofensa (Hechos 5:4), y sólo la gracia la salvó (Romanos 9:13).

**16–22. REVELACION DE LA DESTRUCCION DE SODOMA. 16. los varones se levantaron ... Abraham iba con ellos**—es costumbre que el anfitrión acompañe a sus visitantes un corto trecho. **17. Jehová dijo: ¿Encubriré...?**—el Señor de los visitantes, Dios mismo, reveló a Abraham el terrible

juicio que estaba por ser infligido sobre Sodoma y otras ciudades de la llanura a causa de su enorme maldad. **21. Descenderé ahora, y veré**—lenguaje usado según la manera de los hombres. Estas ciudades serían ejemplos para todas las edades futuras de la severidad de Dios; y por lo tanto una amplia prueba se da de que el juicio no fué ni temerario ni excesivo (Ezequiel 18:23; Jeremías 18:7).

**23–33. LA INTERCESION DE ABRAHAM. 23. acercóse Abraham y dijo**—La escena descrita está llena de interés e instrucción, pues demuestra de una manera inequívoca la eficacia de la oración e intercesión. (Véase también Proverbios 15:8; Santiago 5:16). Abraham razonó justamente acerca de la rectitud del proceder divino (Romanos 3:5, 6), y muchas ciudades malvadas y naciones han sido perdonadas por causa del pueblo de Dios (Mateo 5:13; 24:22). **33. Jehová.... acabó de hablar ... y Abraham se volvió a su lugar**—¿Por qué dejó Abraham de llevar más adelante su intercesión? O, porque creyó estar seguro de que las ciudades serían salvadas (Lucas 13:9); o porque el Señor impidiera que siguiera intercediendo (Jeremías 7:16; 11:14). Pero no había allí “diez justos”. Hubo uno solo, y él habría podido perecer sin injusticia en la ruina general (Eclesiastés 9:2). Pero se hace a veces una diferencia, y es esta ocasión la gracia de Dios fué manifestada de una manera notable por amor de Abraham. ¡Qué bendición es la de estar relacionado con un santo de Dios!

#### CAPITULO 19

**Vers. 1–38. LOT HOSPEDA. 1. Llegaron, pues, los dos ángeles**—más probablemente dos de los que habían estado con Abraham, comisionados para ejecutar el juicio divino contra Sodoma. **Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma**—En las ciudades de Oriente este lugar es el mercado, sede de justicia, de trato social y entretenimiento, favorito lugar de descanso preferido especialmente en la tardecita, como es el arco del pórtico, da buena sombra. **2. Os ruego que vengáis a casa ... y os hospedéis**—ofrecimiento de la misma generosa hospitalidad que se describe en el capítulo anterior, y que todavía se practica espontáneamente en las ciudades pequeñas. **ellos respondieron: No, que en la plaza nos quedaremos esta noche**—Donde no hay mesones ni tienen conocidos, es frecuente que los viajeros duerman en la calle envueltos en sus mantos. **3. entraron en su casa**—Al ir a vivir en la llanura, Lot pensó primero vivir en su tienda aparte del pueblo. Pero gradualmente fué atraído, habitó en la ciudad, y su familia se relacionó con los residentes por los lazos matrimoniales. **4. cercaron la casa los hombres de la ciudad**—Pruebas espantosas de su maldad se ven en esto. Es evidente que “las malas compañías habían corrompido los buenos modales”, pues de otra manera, Lot no se habría conducido como se condujo. **12, 13. ¿Tienes aquí alguno más? ... vamos a destruir este lugar**—La autoridad apostólica ha declarado “hombre justo” a Lot (2 Pedro 2:8); en el fondo, bueno, aunque se contentó con lamentar los pecados que veía, en vez de obrar según sus convicciones y retirarse con su familia de entre tal centro de corrupción. Pero fué favorecido; y aun sus parientes corrompidos tuvieron por amor de él, un ofrecimiento de liberación, el cual fué ridiculizado y rechazado (2 Pedro 3:4). **15–17.** El interés bondadoso que tomaron los ángeles en la preservación de Lot, es demostrado de manera hermosa. Pero Lot se detenía (v. 16). ¿Fué por tristeza ante la perspectiva de perder todas sus propiedades adquiridas durante muchos años? o ¿fué que su corazón generoso quedase paralizado por los pensamientos de la terrible crisis? Esta es una manera caritativa de explicar una demora que le habría sido fatal, si no hubiera sido por la bondadosa insistencia y la urgencia del ángel. **18, 19. Lot les dijo: No, yo os ruego señores míos ... no podré escapar al monte**—¡Qué extraña falta de fe y fortaleza!, como si el que había intervenido para su rescate, no lo hubiera protegido en las soledades de la montaña. **21. he recibido también tu súplica sobre esto**—Su petición le fué concedida, prevaleció la oración de fe, y para convencerlo, por experiencia propia, de que habría sido mejor y más seguro seguir implícitamente desde luego las advertencias divinas. **22. Date prisa ... porque nada podré**

**hacer hasta que allí hayas llegado**—La ruina de Sodoma fué suspendida hasta que él estuvo seguro. ¡Qué cuidado toma Dios de su pueblo (Apocalipsis 7:3)—qué prueba del amor de Dios para un hombre bueno aunque débil! **24. Entonces llovió Jehová ... azufre y fuego ... desde los cielos**—Al llevar a cabo sus propósitos, Dios obra inmediata o mediatamente por sus agentes; y hay poderosos motivos para creer que fué por este método como él efectuó la destrucción de las ciudades de la llanura; que fué en efecto, por medio de una acción volcánica. El acto de llover fuego y azufre del cielo concuerda perfectamente con la idea, pues estas mismas substancias, levantadas al aire por la fuerza del volcán, caerían en una lluvia ardiente sobre la región circundante. Parece que esta opinión fué sostenida por Job. Si fué producido milagrosamente o por medios naturales empleados por Dios, no es de mucha importancia determinarlos; pues fué un juicio divino, predicho y designado para el castigo de aquellos grandes pecadores. **26.** Lot fué acompañado por su esposa y dos hijas. Pero si fué por una curiosidad irresistible, o por perturbación de sus sentidos, o si estaba por volver para salvar algo, su esposa se detuvo, y mientras así desobedecía el consejo final del ángel de “no mirar para atrás ni parar en toda la llanura”, el torrente de lava líquida la envolvió, de suerte que ella vino a ser víctima de su supina indolencia o de una osadía temeraria. **27. subió Abraham por la mañana**, etc.—Abraham vivía en aquel entonces en Mamre, cerca de Hebrón, y un viajero hace tiempo verificó la verdad de este pasaje. “Desde la altura que mira hacia Hebrón, donde estaba en pie el patriarca, el observador hoy en día tiene una vista extensa delante de sí hacia el Mar Muerto. Una nube de humo subiendo de la llanura sería visible a una persona en Hebrón hoy, y por lo tanto pudo ser vista por Abraham, cuando él miró hacia Sodoma en la mañana de su destrucción por Dios.” (Hackett.) Debe haber sido una vista horrible, a la cual se hace frecuente alusión en las Escrituras (Deuteronomio 29:23; Isaías 13:19; Judas 7). “La llanura ahora cubierta por el Mar Muerto, o Mar Salado, muestra en la gran diferencia de nivel entre el fondo de la parte norte y la parte sur del lago -siendo el de ésta 3 metros y de aquélla 415 metros- que la parte sur era de formación reciente, y fué sumergida en ocasión de la ruina de las ciudades.” (Lynch.) **29. cuando destruyó Dios las ciudades, etc.**—Este incidente es más grato e instructivo después de un relato tan doloroso. Nos muestra que si Dios es un “fuego consumidor” para los malvados, es amigo de los justos. Se “acordó” de las intercesiones de Abraham, y ¡qué confianza esto debería darnos a nosotros en que él se acordará de las intercesiones de uno mayor que Abraham a favor nuestro.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–18. ABRAHAM NIEGA A SU ESPOSA. 1. De allí partió Abraham ... y asentó entre Cades y Shur**—Dejando el campamento, se dirigió a la frontera sur de Canaán. En la vecindad de Gerar había tierra de pastoreo, rica y bien regada. **2. dijo Abraham de Sara su mujer: Mi hermana es**—El temor a la gente entre quienes se hallaba, le tentó a mentir. Su conducta fué grandemente culpable. Fué un engaño, deliberado y premeditado; no hubo ninguna presión repentina sobre él; fue la segunda falta de esta clase; fué un acto de desconfianza en Dios sorprendente de todas maneras y capaz de producir efectos desastrosos entre los paganos vecinos, cuyas tendencias perversas no tardaron en manifestarse. **Abimelech ... envió y tomó a Sara para**—para hacerla una de sus esposas. En ejercicio de un privilegio reclamado por los soberanos orientales, ya explicado en el cap. 12:19. **3. Empero Dios vino a Abimelech en sueños**—En tiempos primitivos los sueños eran a menudo el medio de comunicar verdades importantes; y este método fué usado para la preservación de Sara. **9. Después llamó Abimelech a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho?**—¡En qué humillante perplejidad aparece el patriarca ahora! El, un siervo del Dios verdadero, reprendido por un príncipe pagano! ¡Quién no preferiría estar en el lugar de Abimelech antes que en el del honorable patriarca pero tristemente culpable! ¡Qué digna actitud la del rey!, con calma y justicia reprendiendo el pecado del profeta, pero

respetando su persona, y al mismo tiempo amontonando ascuas de fuego sobre su cabeza por los obsequios liberales que le hizo. **Abraham respondió: Porque dije para mí: Cierto no hay temor de Dios en este lugar**—Debido a los horribles vicios de Sodoma, parece que se formó la idea de que todas las demás ciudades de Canaán eran igualmente corrompidas. Puede ser que haya habido pocos o quizá ninguno que temiera a Dios, pero ¡qué triste es cuando hombres del mundo demuestran un sentido de honor y un odio al crimen mayor que un verdadero adorador de Dios! **12. a la verdad también es mi hermana**—¡Qué pobre defensa hizo Abraham! Su explicación le absolvió de la acusación de una mentira directa y absoluta, pero él había cometido una falta contra la moral, pues tuvo la intención de engañar (cap. 12:11–13). La vida de Abraham habría sido protegida lo mismo sin el fraude que con él; y ¡qué vergüenza para él, qué desconfianza en Dios, qué deshonra para la religión se habría evitado! “Hable todo, hombre verdad con su vecino.”

## CAPITULO 21

**Vers. 1–13. NACIMIENTO DE ISAAC. visitó Jehová a Sara**—El lenguaje del historiador parece escogido a propósito para magnificar el poder de Dios como también su fidelidad a su promesa. Fue la gracia de Dios lo que produjo este acontecimiento como también el de suscitar hijos espirituales a Abraham, de lo cual fue típico el nacimiento de este hijo. (Calvino.) **3, 4. llamó Abraham el nombre de su hijo ... Isaac ... y circuncidó**—Dios era reconocido en el nombre que, por mandato divino, le fue dado como memorial (cap. 17:19), y también en la dedicación del niño por la administración del sello del pacto (cap. 17:10–12). **8. creció el niño, y fué destetado**—los niños son amamantados por más tiempo en Oriente que en Europa -los varones generalmente por dos o tres años. **hizo Abraham gran banquete**—En los países orientales éste es siempre momento de una festividad familiar, y el recién destetado es traído formalmente, en presencia de los parientes y amigos reunidos, a participar de algunas viandas sencillas. Isaac, vestido en ropa simbólica, señal de primogenitura—fue recibido como heredero de la tribu. (Rosenmuller.) **9. vió Sara al hijo de Agar ... que se burlaba**—Ismael era sabedor del gran cambio en sus perspectivas, y bajo el impulso de la ira y el resentimiento, en lo que fue acompañado probablemente por su madre, trató al joven heredero con burla y tal vez con violencia (Gálatas 4:29). **10. Por tanto dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo**—Sólo la expulsión de ambos ahora podría conservar la armonía en la familia. La perplejidad de Abraham fue aliviada por el anuncio de la voluntad divina, la cual en todo, por penoso que sea a carne y sangre, todos los que tememos a Dios y andamos en sus caminos, como Abraham, obedecemos con placer. Esta historia, como la relata el apóstol, es “una alegoría”, y la “persecución” por el hijo de la *egipcia* fue el comienzo de los cuatrocientos años de aflicción de los descendientes de Abraham por los egipcios. **12. en todo lo que te dijere Sara**—lo que ella dijo se le llama la “Escritura” en Gálatas 4:30. **13. también al hijo de la sierva pondré en gente**—Así la Providencia predominó en una disputa de familia para dar origen a dos pueblos grandes y extraordinarios.

**14–21. LA EXPULSION DE ISMAEL. 14. Abraham se levantó muy de mañana, etc.**—temprano para que los viajeros encontrarán un asilo antes de mediodía. “Pan” incluye toda clase de comida. Ismael era un joven de diez y siete años, y es muy usual que los jefes árabes despachen a sus hijos a tal edad para que se las arreglen por sí solos: frecuentemente con sólo las provisiones para unos pocos días, en una bolsa. **andaba errante por el desierto de Beer-seba**—En la frontera sur de Palestina, pero fuera de la dirección común, un desierto muy extenso, donde perdieron el camino. **15. faltó el agua del odre, etc.**—Ismael cayó agotado por el cansancio y la sed: la madre le puso la cabeza bajo un arbusto para que absorbiera la humedad, mientras ella misma, incapaz de ver su sufrimiento, se sentó a cierta distancia en desesperante tristeza. **19. Abrió Dios sus ojos**—¿Se había olvidado ella de la

promesa? (cap. 16:11). Sea que ella haya buscado a Dios o no, él la consideró y la dirigió a una fuente cerca de ella, pero tal vez escondida entre las zarzas, por medio de cuyas aguas, su hijo casi moribundo fué reavivado. **20, 21. fué Dios con el muchacho, etc.**—Parán, o sea Arabia, donde siempre ha habitado la posteridad de él, (cap. 16:12; también Isaias 48:19; 1 Pedro 1:25). **su madre le tomó mujer**—Cuando muere el padre de familia, la madre busca esposa para su hijo, aunque éste sea joven. Como Ismael ahora estaba virtualmente privado de padre, la madre se encargó de formar una alianza matrimonial para él, al parecer de entre sus familiares.

**22–34. UN PACTO. 22. Abimelech y Phicol**—Aquí hay una prueba de que la promesa (cap. 12:2) se cumple, en un príncipe nativo que desea formar una alianza solemne con Abraham. La proposición era razonable, y fué aceptada. **25–31. Abraham reconvino a Abimelech a causa de un pozo de agua**—Los pozos son de gran importancia para un jefe pastoril, y la feliz operación de abrir un pozo nuevo, daba al dueño ciertos derechos solemnes. Pero si descuidaba sus reparaciones, el que lo restaurara, adquiriría derechos de propiedad. En tierras desocupadas la posesión de los pozos daba derecho de propiedad sobre la tierra misma, y el temor de esto fué la causa por la cual Abraham reprendió a Abimelech. Algunos describen cuatro pozos, otros cinco, en Beerseba. **33. plantó Abraham un bosque**—Hebreo, bosque de tamariscos, donde se ofrecían sacrificios, como en un templo descubierto. **34. moró Abraham en tierra de los filisteos**—Un cuadro de la vida pastoril, y emblema de la vida cristiana.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–19. OFRECIMIENTO DE ISAAC. 1. tentó Dios a Abraham**—no para incitarlo a pecar (Santiago 1:13). sino para probarle ocasión para el desarrollo de la fe (1 Pedro 1:7). **El respondió: Heme aquí**—listo inmediatamente para el servicio de Dios. **2. Toma ahora tu hijo, tu único, etc.**—Cada circunstancia mencionada significaba una puñalada más profunda al corazón del padre. ¡Perder su único hijo, y por un acto de su propia mano, también!—¡qué multitud de sentimientos contrarios entre sí, suscitaría esta orden! Pero Abraham escuchó y obedeció sin una queja (Gálatas 1:16; Lucas 14:26). **3. Abraham se levantó muy de mañana**—Para que no hubiera apariencia de demora ni desagrado de su parte, hizo todos los preparativos para el sacrificio antes de emprender el viaje: los materiales, el cuchillo, los criados que los llevaran, pues el viaje desde Beer-seba a Moriah era de dos días; guardó el doloroso secreto sepultado en su pecho todo el tiempo; y como un lugar tan distante habría sido escogido por algún motivo importante, se cree generalmente que “El lugar que Dios le dijo” era uno de los collados de Jerusalem, sobre el cual el Gran Sacrificio fué ofrecido más tarde. **4. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, etc.**—Dejando a los criados al pie del collado, padre e hijo subieron, llevando uno el cuchillo, y el otro la leña para consumir el sacrificio. Pero no había víctima; y a la pregunta hecha con toda naturalidad por Isaac. Abraham se contentó con contestar: “Dios se proveerá de cordero, para el holocausto, hijo mío”. Se ha supuesto que el propósito de esta extraordinaria transacción fué el de mostrarle, por la acción en lugar de las palabras, la manera en que todas las familias de la tierra serían bendecidas; y que en su contestación a Isaac, él preveía alguna substitución. Pero es más probable que sus palabras fueran pronunciadas evasivamente, ignorando el resultado, sin embargo, con una confianza sin límites de que aquel hijo, aunque sacrificado, de alguna manera milagrosa, sería restaurado (Hebreos 11:19). **9. edificó allí Abraham un altar, etc.**—Si el patriarca no hubiera sido sostenido por la completa convicción de que obraba en obediencia a la voluntad de Dios, este esfuerzo habría sido demasiado grande para la resistencia humana; y si Isaac, entonces de más de veinte años de edad, no hubiera manifestado igual fe en someterse, esta prueba no habría podido realizarse. **11, 12. el ángel de Jehová le dió voces, etc.**—El sacrificio virtualmente ya estaba ofrecido, pues la intención, el



propósito de hacerlo, se manifestaron con toda sinceridad y perfección. El Testigo omnisciente igualmente declaró su aceptación en términos de la más alta aprobación, de modo que el apóstol habla del sacrificio como literalmente hecho (Hebreos 11:17; Santiago 2:21). **13–19. alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero**, etc.—Ningún método fué ideado más admirablemente para dar al patriarca una clara idea del propósito de la gracia, que esta representación pintoresca; y de allí la alusión a ella por nuestro Señor (Juan 8:56).

### CAPITULO 23

**Vers. 1, 2. LA EDAD Y MUERTE DE SARA. 1. fué la vida de Sara ciento veintisiete años**, etc.—La única mujer cuya edad, muerte y sepultura se mencionan en las Escrituras, posiblemente para hacer honor a la venerable madre del pueblo hebreo. **2. vino Abraham a hacer el duelo a Sara**, etc.—Vino de su tienda para ponerse a la puerta de la de Sara. El “duelo” describe su conformidad con la costumbre usual de sentarse en el suelo por un tiempo, mientras que “llorarla” indica la natural explosión de su dolor.

**3–20. COMPRA DE UN LUGAR DE SEPULTURA. 3. levantóse Abraham**, etc.—En Oriente las familias poseen un sitio propio de sepultura. Pero la vida de fe de Abraham, su condición de peregrino, no permitía que él adquiriera una posesión aún pequeña (Hechos 7:5). **habló a los hijos de Heth**—pidió su bondadosa intervención para conseguir la posesión de una cueva que pertenecía a Efrón, un vecino rico. **9. Macpela**—caverna doble. **10. Ephrón hallábase**—*literalmente*, estaba “sentado” entre los hijos de Heth en la puerta de la ciudad, donde se trataba todo negocio. Pero, aunque era hombre principal entre ellos, era probablemente desconocido por Abraham. **11–15. No, señor mío, óyeme: te doy la heredad**, etc.—Aquí hay una gran demostración de generosidad, pero fué únicamente demostración; porque mientras Abraham sólo quería la cueva, él le ofrece la heredad y la cueva; y aunque ofrecía las dos cosas como obsequio, esperaba naturalmente algunos regalos costosos en compensación, con los cuales no habría quedado fácilmente satisfecho. Sabiendo esto el patriarca, quiso hacer la compra, y pidió condiciones. **15. la tierra vale cuatrocientos siclos de plata**—como si hubiera dicho Efrón: “Ya que quieres saber el valor de la propiedad, es tal y tal; pero eso es una bagatela, que puedes pagar o no, según tú gustes”. Estaban hablando en los términos comunes de la cortesía árabe, y con ellos, esta indiferencia en cuanto al pago era pura afectación. **16. pesó Abraham el dinero**—el dinero, sumando unas 50 libras, fué pagado en presencia de los testigos reunidos; y fué pesado. La costumbre de pesar el dinero, que a veces está en la forma de anillos o cascotes, sellados con su peso, es todavía corriente en muchas partes de Oriente; y todos los comerciantes en las puertas y bazares llevan sus balanzas en su cinturón. **19. sepultó Abraham a Sara**—Así consiguió la posesión de Macpela, y depositó los restos de su lamentada compañera en la cueva, que era la única parcela de tierra que él poseía.

### CAPITULO 24

**Vers. 1–9. UNA DILIGENCIA MATRIMONIAL. 1. Abraham era viejo**—Su ansiedad de ver casado a su hijo era natural en su posición de jefe pastoril, interesado en conservar el honor de su tribu, y aun más como patriarca que tenía respeto a la promesa divina de una posteridad numerosa. **3. no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos**—Entre las tribus pastoriles los arreglos matrimoniales son hechos por los padres, y un joven tiene que casarse, no entre extraños, sino dentro de su tribu, dándole las costumbres el derecho, al cual rara vez o nunca resiste, a la mano de su prima. Pero Abraham tenía un motivo superior: el temor de que, si su hijo se casaba con mujer de una familia cananea, poco a poco fuera alejado del Dios verdadero. **dijo a un criado suyo, el más viejo de su casa**—Como Abraham era demasiado viejo y como el heredero de la promesa no estaba en libertad de

hacer una visita a su tierra natal, tuvo que encomendar esta misión delicada a Eliezer, a quien en esta ocasión hizo jurar solemnemente que cumpliría la misión, aunque era hombre de toda confianza. Un jefe pastoril hoy día, seguiría el mismo camino, si no pudiera hacer la diligencia personalmente.

**10–67. EL VIAJE. 10. el criado tomó diez camellos**, etc.—Tan grande equipaje tenía por objeto el dar a la embajada la apariencia digna del rango y la riqueza de Abraham; llevar las provisiones y los obsequios del compromiso matrimonial, los cuales, según la costumbre, irían repartidos sobre varios animales de carga además uno o dos camellos de repuesto para caso de emergencia. **llegó a Mesopotamia**, etc.—Un extraño en aquellas regiones, que desea tener alguna información, se pone al lado de alguno de los pozos en las afueras de la ciudad, y allí puede estar seguro de oír todas las noticias del lugar de parte de las mujeres que los frecuentan todas las mañanas y todas las tardes. Eliezer hizo esto, y dejando que descansasen sus camellos, esperó la hora de la tarde cuando se saca el agua. **12. Y dijo: Jehová, Dios de mi señor**—El siervo parece digno del señor a quien servía. Resuelve seguir la dirección de la Providencia; y mientras que mostraba su buen sentido en las señales que fijó, para conocer el genio y carácter de la futura esposa, nunca dudó de que en tal caso Dios lo guiaría. **15–21. antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca ... salía**—como él previó, una joven sin velo, como en las regiones pastoriles, apareció con su cántaro al hombro. Su apariencia honesta, sus modales afables, su cortesía obsequiosa al bajar las escaleras del pozo para sacar agua, no sólo para él, sino para llenar la pila para sus camellos, le proporcionaron una sorpresa muy agradable. Ella era precisamente la persona que su imaginación le había pintado, y él procedió a recompensar sus atenciones. **22. presentóle el hombre un pendiente de oro**, etc.—El aro no era para las orejas, sino para la nariz; y los brazaletes eran como los que las jóvenes de Siria y Arabia todavía llevan. Se llevan desde el codo hasta la muñeca, comúnmente hechos de plata, cobre, bronce o cuero. **23–37. Y dijo: ¿De quién eres hija?**—Después de decir su nombre y su familia, la bondadosa doncella se apresuró para ir a casa a contar la noticia de la llegada del extraño. **28. e hizo saber en casa de su madre estas cosas**—en el departamento de las mujeres. Esta familia estaba en un grado avanzado de la vida pastoril, pues vivía en lugar fijo y en casa fija. **29–31. Rebeca tenía un hermano ... Labán ... corrió afuera**—Por lo que sabemos de su carácter, hay motivo para creer que la vista de los regalos vistosos aumentó su prisa y aceleró su invitación. **32–49. El hombre vino a casa**, etc.—¡Qué hermoso cuadro de piedad, fidelidad y desinterés en un criado! Rechazó toda atención a su propia comodidad, mientras no dijera su nombre y el objeto de su visita. **50. Entonces Labán y Bethuel respondieron**—Los hermanos hicieron todos los arreglos matrimoniales, pues su padre probablemente había muerto. Su lenguaje parece indicar que eran adoradores del verdadero Dios. (Evidentemente, el autor estaba confundido, al decir que Bethuel era un hermano de Rebeca, y que el padre probablemente estaba muerto. En el v. 24, vemos que Bethuel era padre de Rebeca y Labán, y que no estaba muerto. Nota del Trad.) **53. Y sacó el criado vasos de plata y vasos de oro**—Estos son los artículos usuales que con dinero, forman el dote en las tribus pastoriles. Rebeca se comprometió, y acompañó a Eliezer a Canaán. **64. descendió del camello**—Si Isaac estaba en pie, habría sido descortesía de parte de ella continuar sentada; un inferior, si cabalga, siempre se apea en presencia de una persona de rango, no haciéndose excepción ni de las mujeres. **65. Ella entonces tomó el velo, y cubrióse.**—El velo es parte esencial del vestido de la mujer. En lugares rurales frecuentemente se lo quitan, pero si aparece un extraño, el velo se baja para cubrir toda la cara menos los ojos. En una novia el velo es señal de su reverencia y sujeción a su esposo. **67. E introdújola Isaac a la tienda de su madre Sara**—estableciéndola en seguida en los derechos y honores de esposa antes de verle la cara. Desilusiones a menudo se suceden en estos momentos, pero cuando Isaac vio a su esposa, “amóla”.

## CAPITULO 25

**Vers. 1–6. LOS HIJOS DE ABRAHAM. 1. Abraham tomó otra mujer**—más bien, “había tomado”; porque Cetura se llama la concubina, o esposa secundaria, de Abraham. (1 Crónicas 1:32); y por el hecho de que ella le dió seis hijos, es improbable que se haya casado con ella después de la muerte de Sara; y también como porque en su vida los despidió a buscar su independencia, es claro que este casamiento se relata fuera de su orden cronológico, meramente para dar cabal conclusión a la historia del patriarca. **5, 6. Abraham dió todo cuanto tenía a Isaac. Y a los hijos de sus concubinas dió Abraham dones**—Mientras que la parte principal de la herencia le tocó a Isaac, los otros hijos, Ismael inclusive, emigraron a la “tierra oriental”, y recibieron todos una porción del patrimonio, tal vez en ganado y otras cosas; este convenio de Abraham debe haber sido satisfactorio, pues es todavía la regla seguida entre las tribus pastoriles.

**7–11. LA MUERTE DE ABRAHAM. 7. éstos fueron los días.... de Abraham**—Su muerte se relata aquí, aunque él vivió hasta que Jacob y Esaú tenían quince años; justamente cien años después de su venida a Canaán, “el padre de los creyentes”, “el amigo de Dios”, murió; y aun en su muerte se cumplieron las promesas (cap. 15:15). Habríamos podido desear algún relato de sus experiencias en su lecho de muerte; pero el Espíritu de Dios nos ha negado este relato; tampoco hacía falta; porque (véase Mateo 7:16) él pasó de la tierra al cielo (Lucas 16:22). Aunque muerto, todavía vive (Mateo 22:32). **9, 10. sepultáronlo Isaac e Ismael sus hijos**—La muerte muchas veces pone fin a la contienda, reconcilia a los que han estado distanciados; y trae a los familiares rivales, como en este caso, a mezclar sus lágrimas sobre el sepulcro de un padre.

**12–18. LOS DESCENDIENTES DE ISMAEL.** Antes de pasar al linaje del heredero prometido, el historiador nos da un breve relato acerca de Ismael, para mostrar que las promesas respecto a aquel hijo de Abraham fueron cumplidas—primero, en la grandeza de su posteridad (comp. cap. 17:20), y en segundo lugar, en su independencia. **18. y murió**—literalmente, “el cayó en presencia de sus hermanos” (comp. cap. 16:12).

**19–34. LA HISTORIA DE ISAAC. 19. éstas son las generaciones**—relato de los acontecimientos principales de su vida. **21. oró Isaac a Jehová por su mujer**—Aunque fué probado de una manera similar a su padre, él no recurrió a los mismos medios torcidos. Veinte años estuvo sin ser bendecido con hijos, cuyos descendientes habrían de ser “como las estrellas”. Pero en contestación a las oraciones de ambos (1 Pedro 3:7), se le informó a Rebeca por inspiración divina que ella iba a ser madre de hijos mellizos, que llegarían a ser progenitores de dos naciones independientes; que los descendientes del menor serían los más poderosos y sojuzgarían a los del otro (Romanos 9:12, 2 Crónicas 21:8). **27. crecieron los niños**—desde el principio contrarios el uno al otro en carácter, modales y hábitos. **28.** Los padres estaban divididos en su afecto por los hijos; y mientras que los motivos, por lo menos de la parcialidad del padre, eran baladíes, la distinción entre los dos niños condujo, como siempre sucede en casos semejantes, a consecuencias desastrosas. **29. guisó Jacob un potaje**—hecho de lentejas o porotos pequeños, comunes en Siria y Egipto. Es probable que fuera hecho de porotos egipcios, que hubiera conseguido Jacob como manjar delicado. Tal vez para Esaú eran desconocidos. El potaje de estos porotos es muy sabroso, y para el cansado cazador, debilitado por el hambre, el olor habría sido una tentación irresistible. **31. Jacob respondió: Véndeme ... tu primogenitura**—o sea, los derechos y privilegios del mayor, los cuales eran muy importantes, siendo los principales que los primogénitos eran los sacerdotes de familia (Exodo 4:22), y tenían una porción doble en la herencia (Deuteronomio 21:17). **32. dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir**—o sea, diariamente estoy corriendo el riesgo de mi vida; y ¿de qué valor me será mi primogenitura? De modo que despreció o no se preocupó de ella, por

el intenso deseo de satisfacer su apetito. Rechazó sus privilegios religiosos por una bagatela, y por este motivo se le llama “profano” (Hebreos 12:16; también Job 31:7, 16; 6:13; Filipenses 3:19). “Nunca ha habido comida, excepto la fruta prohibida, comprada a precio tan caro, como este potaje de Jacob.” (El Obispo Hall.)

## CAPITULO 26

**Vers. 1–35. LA ESTADA EN GERAR. 1. Y hubo hambre en la tierra ... y fué en Gerar**—La fuerza del hambre en Canaán obligó a Isaac a trasladarse con su familia y rebaños a tierra de los filisteos, donde se hallaba expuesto a un peligro personal, como había sucedido con su padre, a causa de la hermosura de su esposa; pero por la oportuna intervención de Dios fué salvado (Salmo 105:14, 15). **12. sembró Isaac en aquella tierra**—Durante su estada en aquel distrito, labró una parcela de tierra, la cual, por la bendición de Dios, fué muy productiva (Isaías 65:13; Salmo 37:19), y por su abundante rendimiento, él aumentó tan rápidamente en riquezas e influencia, que los filisteos temerosos y envidiosos de su prosperidad, le obligaron a salir del lugar (Proverbios 27:4; Ecclesiastés 4:4). Este incidente puede ilustrarse con el hecho de que hasta hoy muchos pastores sirios se fijan por un año o dos en un lugar, alquilan la tierra, con el producto de la cual ellos comercian en el mercado cercano, hasta que la gente, por celos de su creciente riqueza, se niega a renovar el alquiler, y los obligan a irse a otra parte. **15. todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham ... los filisteos los habían cegado**, etc.—la misma vil estratagema para molestar a las personas contra quienes tienen resentimiento, todavía se practica, cegando los pozos con arena o piedras, y corrompiéndolos con cuerpos de animales muertos. **17. valle de Gerar**—lecho de torrente o wady, con una llanura extensa, desocupada y que da buen pasto. **18–22. volvió a abrir Isaac los pozos**—El acto de nombrar los pozos por Abraham, y el derecho hereditario de la familia a la propiedad, el cambio de los nombres por los filisteos para borrar toda señal de su origen, la restauración de los nombres por Isaac, y las contiendas entre los respectivos pastores por la posesión exclusiva del agua, son circunstancias que ocurren entre los naturales de aquellas regiones tan frecuentemente en estos días como en el tiempo de Isaac. **26–33. Abimelech vino a él**—Como hubo un lapso de noventa años entre la visita de Abraham y la de Isaac, el Abimelec y Ficol mencionados aquí tienen que haber sido los títulos oficiales de personas distintas. Aquí hay otra prueba de que la promesa (Cap. 12:2) se estaba cumpliendo, en la propuesta de paz que le fué presentada por el Rey de Gerar. Cualquiera que haya sido el motivo por el cual la propuesta fué dictada, si por el temor de su creciente poderío, o por el pesar por el mal trato que le habían dado, el rey y dos de sus cortesanos hicieron una visita a la tienda de Isaac (Proverbios 16:7). Su temperamento tímido y pasivo se había sometido a las molestias de sus vecinos descorteses, pero ahora que ellos quieren renovar el pacto, Isaac manifiesta su profundo resentimiento por la conducta de ellos, y su asombro por su descaró, o hipocresía, en acercarse a él. Pero como era de disposición pacífica, les perdonó sus ofensas, aceptó su propuesta, y les agasajó con un banquete por el cual se ratificaba generalmente un pacto. **34. Esaú ... tomó por mujer**—Si el piadoso Abraham rechazaba con horror la idea de que Isaac formara alianza matrimonial con alguna mujer cananea, este devoto patriarca se opondría igualmente a tal unión de parte de los hijos de su hijo y podemos imaginarnos cuánto sufriría, y la paz de la familia sería alterada, cuando su errante hijo favorito trajo no menos de dos mujeres idólatras entre ellos. Aquí tenemos una nueva prueba de que Esaú ni deseaba la bendición ni temía el castigo de Dios. Estas esposas nunca se granjearon el afecto de los padres de él, y este distanciamiento fué utilizado por Dios para tener a la familia escogida alejada de los peligros de la influencia pagana.

## CAPITULO 27

**Vers. 1–27. LA ENFERMEDAD DE ISAAC. 1. cuando hubo Isaac envejecido, y sus ojos se ofuscaron**—Estaba en el año 137 de su edad; y dándose cuenta de que la muerte estaba cerca, se preparó para hacer su testamento, acto de la más grave importancia, especialmente porque incluía la donación, por un espíritu profético, de la bendición patriarcal. **4. hazme un guisado, como yo gusto**—tal vez para avivarlo y fortalecerlo para el deber; o mas bien, como se acostumbraba “comer y beber” en todas las ocasiones religiosas, él no podía conceder el derecho, mientras no hubiera comido de la carne provista para la ocasión por aquel que había de recibir la bendición (Adam Clarke). (comp. cap. 18:7). **para que te bendiga mi alma**—Es difícil imaginarse que Isaac ignorara el propósito divino (comp. cap. 25:23). Pero el cariño natural, prevaleciendo al través de la ancianidad y debilidad, le movía a conferir los honores y poder de la primogenitura sobre su hijo mayor; y, tal vez, él no conocía lo que Esaú ya había hecho (cap. 25:34). **5–10. Rebeca habló a Jacob**—ella estimó en sumo grado la bendición; sabía que Dios la destinaba al hijo menor; y en su ansiedad de asegurar que fuese conferida sobre la debida persona, sobre uno que apreciaba la religión, ella obró con sinceridad de fe; pero de manera torcida, con un celo equivocado, y sobre el principio falso de que el fin justificaría los medios. **11. Jacob dijo ... Esaú mi hermano es hombre veloso**—Es notable que los escrúpulos de él se fundaran no en lo malo del acto sino en el riesgo y las consecuencias del engaño. **13–17. y su madre respondió: Hijo mío, sobre mí tu maldición**—Siendo calmada su conciencia por la madre, se hicieron los preparativos para llevar a cabo la treta; que consistía, primero, en la carne de cabrito, que, preparada en un guiso sazonado con sal, cebollas, ajo y jugo de limón, fácilmente podría pasar por caza, para un anciano ciego de sentidos embotados; segundo, en pedazos de piel de cabra atados en las manos y al cuello, porque su pelo suave y sedoso se asemeja al de la mejilla de un jovencito; tercero, en el largo manto blanco, ropaje de primogénito, que, pasando de padre a hijo, se guardaba en una caja entre hierbas fragantes y flores perfumadas, que la madre había provisto para él. **18–27. él fué a su padre**—La treta preparada por la madre había de ser ejecutada en el dormitorio del padre. Es penoso pensar en las mentiras deliberadas y la irreverencia con que él obró. La simulación, aunque no tan perfecta, pues casi echó a perder toda la estratagema, logró engañar a Isaac; y mientras le daba su abrazo paternal, el anciano fué transportado a un estado de alta satisfacción y deleite. **27. el olor de mi hijo como el olor del campo**—Los olores aromáticos de los campos y prados de Siria frecuentemente dan una fuerte fragancia a la persona y a la ropa, como han notado muchos viajeros.

**28–46. LA BENDICION. 28. Dios, pues, te dé del rocío del cielo**—En la mente oriental esta frase quería decir, grande abundancia de prosperidad. La copiosa caída del rocío es indispensable a la fecundidad de la tierra, que de otra manera sería árida y estéril a causa del fuerte calor; abunda más el rocío en las regiones montañosas, como en Canaán, de donde se llama la tierra pingüe (Nehemías 9:25, 35). **abundancia de trigo y de mosto**—Palestina era famosa por sus viñedos, y producía variedades de granos: trigo, cebada, avena y centeno. **29. Sírvante pueblos**—profecía cumplida en la derrota de las tribus hostiles que se oponían a los israelitas en el desierto, y en la preeminencia y en el poder que ellos alcanzaron después del establecimiento nacional en la tierra prometida. Esta bendición no fué realizada por Jacob mismo sino por sus descendientes; pero las bendiciones temporales prometidas no eran mas que la sombra de las espirituales, las que hicieron la gran distinción en la posteridad de Jacob. **30–35. Esaú su hermano vino de su caza**—Apenas se hubo concluído la escena anterior, cuando fué descubierto el fraude. Fácilmente pueden imaginarse las emociones tanto de Isaac como de Esaú: el asombro, la alarma y la pena del uno, el contratiempo y la indignación del otro. Pero la reflexión de un momento convenció al anciano patriarca de que la transferencia de la bendición era “de Jehová”, y ahora era irrevocable. Las importunidades de Esaú, sin embargo, le abrumaron; y como la inspiración

profética estaba sobre el patriarca, él agregó lo que era tan agradable a un hombre del carácter de Esaú, como habría sido la otra bendición. **39, 40. será tu habitación en grosuras de la tierra**—la primera parte es una promesa de prosperidad temporal, hecha en los mismos términos, que la de Jacob; la segunda se refiere a la vida errante de filibusteros cazadores, que llevarían él y sus descendientes. Aunque Esaú personalmente no estuvo sujeto a su hermano, su posteridad fué tributaria de los israelitas, hasta el reinado de Joram, cuando se sublevaron y establecieron a su propio rey (2 Reyes 8:20; 2 Crónicas 21:8–10). **41. aborreció Esaú a Jacob**—No es de extrañarse que Esaú se resintiera de la conducta de Jacob, y jurase vengarse. **Llegarán los días de luto de mi padre**—frase común en Oriente por la muerte de un padre. **42–45. fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú**—¡Pobre mujer! pronto empieza a cosechar los frutos amargos de su ardid fraudulento; se ve obligada a separarse de su hijo, para quien había ideado el proyecto, tal vez sin volverle a ver más. Y él también sintió la justicia retributiva del cielo caer en su propia familia futura. **45. ¿Por qué seré privada de vosotros ambos en un día?**—Esto se refiere a la ley del “goelismo”, según la cual el más cercano en parentesco estaría obligado a vengarse de la muerte de Jacob, en su hermano Esaú, y así Rebeca sería privada de los dos hijos. **46. dijo Rebeca a Isaac**—Otro pretexto que ella ideó para tener el consentimiento de su esposo para el viaje de Jacob a Mesopotamia; y ella tuvo éxito por haber tocado al anciano patriarca en un punto débil, que afligía a su piadoso corazón: el matrimonio conveniente de su hijo menor.

## CAPITULO 28

**Vers. 1–19. LA SALIDA DE JACOB. 1. Isaac llamó a Jacob, y bendíjolo**—Isaac se compenetró de los sentimientos de Rebeca, de modo que lo principal de su mensaje de despedida fué que evitara toda alianza matrimonial excepto con la rama de la familia en Mesopotamia. En aquella ocasión le dió una bendición solemne, pronunciada antes sin saberlo, mas ahora a propósito, y con espíritu cordial. También se la da más explícita y completa, y así Jacob fué reconocido como “el heredero de la promesa” **6–9. Y vió Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob**—deseoso de agradar a sus padres, y si era posible, de hacer revocar el último testamento, se hizo prudente cuando era ya tarde (véase Mateo 25:10), y esperaba al agradar a sus padres en una cosa, expiar todas sus faltas anteriores. Pero sólo empeoró las cosas y aunque no se tomó “mujer de las hijas de Canaán”, se casó dentro de una familia que Dios había rechazado. Este acto mostró una reforma parcial pero nada de arrepentimiento, porque no dió pruebas de moderar sus propósitos vengativos contra su hermano, ni de alentar aquel espíritu piadoso que habría agradado a su padre. Era como Mica (Jueces 17:13). **10. salió Jacob de Beer-seba, etc.**—Su partida de la casa paterna fué una huída ignominiosa; y por temor de ser seguido o acechado por su vengativo hermano, no tomó el camino común, mas fué por sendas solitarias y poco frecuentadas, lo que aumentó la duración y los peligros de viaje. **11. encontró con un lugar**—A marchas forzadas había llegado a Bethel, como a 77 kilómetros de Beer-seba, y tuvo que pasar la noche en campo abierto **tomó de las piedras, etc.**—“La naturaleza del suelo es una prueba existente sobre el relato del territorio pedregoso donde se acostó Jacob.” (Clarke’s Travels.) **12. soñó, y he aquí una escala**—Algunos escritores opinan que no se quiere decir una escalera literal, porque es imposible concebir una imagen más extraña y más antinatural que la de una escalera, cuya base estuviera en la tierra, mientras que la cabeza llegase hasta el cielo, sin tener en qué apoyar su extremo superior. Ellos suponen que el pequeño montón de piedras sobre el cual descansó su cabeza en lugar de almohada, era el modelo en miniatura del objeto que apareció a su imaginación siendo el otro un montón gigantesco, montañoso, cuya ladera, endentada en la roca, daba la apariencia de una escalera. No hay duda de que este uso del término original era común entre los primeros hebreos; como Josefo, describiendo la

ciudad de Ptolemáis (Acre), dice que estaba cercada por una montaña, la cual, por sus laderas sobresalientes, era llamada la “escalera”; y la vía que conducía a la ciudad desde arriba, se llamaba “escalera” (Nehemías 3), aunque eran unos escalones cortados en la roca. Pero sea que la imagen presentada a la mente de Jacob fuera la de una escalera común, o un montón montañoso como el descrito, el propósito de la visión fué el de dar consuelo, aliento y confianza al solitario fugitivo, tanto en sus circunstancias actuales como en sus perspectivas futuras. Sus pensamientos durante el día habrían sido dolorosos; acusándose a sí mismo de haber traído sobre sí el destierro y privaciones; y sobre todo, de que, aunque había recibido el perdón de su padre, tenía motivos para temer que Dios lo hubiera abandonado. La soledad da oportunidad para la meditación; y es ahora cuando Dios empieza a someterlo a un curso de enseñanza y preparación religiosas. Para disipar sus temores y calmar el tumulto interior de su mente, nada mejor que la visión de la escalera gigantesca, que se extendía desde él hasta el cielo, y sobre la cual los ángeles continuamente ascendían y descendían desde el lugar de Dios mismo con sus benévolos mensajes (Juan 1:51). **13. Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo**—Para que no estuviera Jacob en duda en cuanto al significado de la visión, oyó él la voz divina; y el anuncio de su nombre, junto con la renovación del pacto, y una seguridad de la protección personal, produjeron en seguida en su mente un efecto de lo más solemne e inspirador. **16. despertó Jacob de su sueño**—Su lenguaje y su conducta eran los de un hombre cuya mente estuviera llena del temor más solemne, de una piedad fervorosa, y de una viva gratitud a Dios (Jeremías 31:36). **18, 19. tomó la piedra... y alzóla por título**, etc.—El mero acto de alzar la piedra podría haber sido para señalar el lugar para el porvenir; y esta práctica todavía es común en Oriente, en memoria de algún voto religioso o compromiso. Pero el echar aceite en ella era un acto de consagración. Por consiguiente le dió un nombre nuevo, Beth-el, “casa de Dios” (Oseas 12:4); y no parecerá cosa forzada o antinatural llamar casa a una piedra, cuando se considera la práctica común en países cálidos de sentarse al aire libre junto a una piedra, o sobre ella, como las de este lugar, “anchas extensiones de rocas desnudas, algunas de ellas verticales como los monumentos megalíticos de los druidas”. (Stanley.)

**20–22. EL VOTO DE JACOB. 20. hizo Jacob voto**—No hay que considerar que sus palabras indiquen una duda, y menos todavía que pongan condiciones o términos sobre los cuales él se dedicaría a Dios. Cámbiese el “si” en “puesto que”, y el lenguaje parecerá una expresión justa de la fe de Jacob, una evidencia de que él realmente había aceptado la promesa. ¡Qué edificante la meditación de Jacob en Beth-el!

## CAPITULO 29

**Vers. 1–35. EL POZO DE HARAN. 1. Y siguió Jacob su camino**, etc.—Hebreo, “alzaba sus pies”. Continuó su viaje la mañana siguiente, con corazón alegre y paso ligero después de la visión de la escalera; porque las pruebas del favor divino tienden a apresurar el cumplimiento del deber. (Nehemías 8:10). **y fué a la tierra de los orientales**, etc.—Mesopotamia y toda la región allende el Eufrates son designadas por los escritores sagrados como “el este” (Jueces 6:3; 1 Reyes 4:30; Job 1:3). Entre la primera cláusula y la segunda de este versículo se incluye un viaje de 643 ½ kilómetros. **2. Y miró y vió un pozo**—Como se acercaba al lugar de su destino, según costumbre, se dirigió al pozo junto a la ciudad, donde fácilmente se introduciría con sus parientes. **3. juntábanse allí todos los rebaños**, etc.—En Arabia, debido a las arenas movedizas, y en otros lugares, debido a la fuerte evaporación, la boca de un pozo generalmente queda tapada, especialmente cuando es propiedad privada. Sobre muchos de ellos se pone una piedra ancha y plana, que tiene un agujero en el medio, que forma la boca del pozo. Este agujero se cubre con una piedra pesada que requiere dos o tres hombres para quitarse. Tal es la descripción del pozo de Harán. **4. díjoles Jacob: Hermanos míos**—

Averiguando por medio de los pastores que reposaban allí y que eran todos de Harán, que sus parientes en Harán estaban todos bien, y que una de la familia llegaría pronto, les preguntó por qué estaban ociosos allí todo el día en vez de abreviar sus rebaños y devolverlos al pasturaje. **8. ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los ganados**—A fin de evitar las consecuencias de ser abierto con demasiada frecuencia en lugares donde escasea el agua, no sólo está cubierto sino que es costumbre de tener todos los rebaños reunidos junto al pozo antes de quitar la tapadera en presencia del dueño o de uno de sus representantes; y fué por este motivo por lo que los que estaban reposando junto al pozo con sus tres rebaños, estaban esperando la llegada de Raquel. **9–11. Estando aún él hablando con ellos, Rachel vino**—Entre las tribus pastoriles las hijas jóvenes solteras, de los jeques más grandes guardan los rebaños, yendo a la salida del sol y continuando su cuidado de las ovejas hasta la puesta del sol. Abreviarlos, dos veces por día, es trabajo que requiere tiempo y esfuerzo, y Jacob dió buen servicio ofreciendo su ayuda a la joven pastora. La entrevista fué afectuosa, la recepción cordial, y Jacob se olvidó de todas sus penas en la sociabilidad de sus parientes mesopotámicos. ¿Podemos dudar de que él diera gracias a Dios por su bondad en el camino? **12. Jacob dijo a Rachel, etc.**—Según costumbre de Oriente, la palabra “hermano” abarca hasta grados remotos del parentesco, como tío, primo o sobrino. **14–20. estuvo con él el tiempo de un mes**—Entre el pueblo pastoril un extraño es hospedado libremente por tres días; en el cuarto día se espera que diga su nombre y el objeto de su visita; y si prolonga su estada después, deberá emprender algún trabajo, según previo acuerdo. Hubo un arreglo semejante en el establecimiento de Labán, y la paga por la cual el sobrino ofreció continuar en el empleo, fué la mano de Raquel. **17. los ojos de Lea eran tiernos**—o sea, ojos de un azul suave, considerado como un defecto. **Rachel era de lindo semblante y de hermoso parecer**—o sea, garbosa y de figura perfecta. Esta fué la preferida de Jacob. **18. te serviré siete años por Rachel tu hija menor**—La oferta de casamiento se hace al padre sin que se consulte a la hija, y el compromiso se hace presentando el pretendiente regalos costosos a la familia, o dando en ganado el valor que el padre fija por su hija, o si no, dando servicio personal por un período especificado. Este fué el curso del procedimiento que la necesidad había impuesto a Jacob; y allí durante siete años él se sometió a las faenas de un pastor asalariado con miras de conseguir a Raquel. Pero el tiempo pasó rápidamente, porque los deberes más severos y difíciles se hacen livianos cuando el trabajo se hace por amor. **21. dijo Jacob a Labán: Dame mi mujer.**—Al fin del tiempo estipulado, se celebraron las festividades nupciales. Pero Jacob fué objeto de un fraude infame y al mostrar él una justa indignación, como excusa se alegó la costumbre del país. Ninguna defensa semejante debería admitirse jamás contrariando los derechos de la justicia. Pero esto se pasa por alto en la egoísta mente de los hombres, y rige la moda o la costumbre en lugar de la voluntad de Dios. Esto fué lo que hizo Labán, como él dijo: “No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor.” Pero, entonces, si esto era la costumbre prevaleciente en Harán, él debería haber informado de ello al sobrino en el tiempo debido y de una manera honorable. Esta, sin embargo, es muy frecuentemente la manera de ser de la gente de Oriente todavía. El deber de casar a una hija mayor antes de la menor, los ardides que usan los padres para deshacerse de una hija mayor que es fea o contrahecha, y en los que son favorecidos por el largo velo nupcial y la prolongación de la fiesta durante una semana entre los grandes jeques, concuerdan con las prácticas de la gente de Arabia y Armenia en el día de hoy. **28. él le dió a Rachel**—Es evidente que el casamiento de ambas hermanas se efectuara casi en el mismo tiempo, y que tales enlaces se permitían entonces, aunque más tarde fueron prohibidos. (Levítico 18:18). **29. dió Labán a Rachel su hija por criada a Bilha**—Un padre en buenas circunstancias todavía da a su hija de entre sus criadas una esclava, sobre la cual la joven esposa, independientemente de su esposo, tiene dominio absoluto. **31.**



**Lea era aborrecida**—es decir, no era amada tanto como debería haber sido. El hecho de que ella llegara a ser madre le aseguró una más alta estima tanto del esposo como de la sociedad. **32–35. un hijo ... llamó su nombre Rubén**—También los nombres tenían significado; y los que Lea dió a sus hijos, expresan sus distintos sentimientos de gratitud o gozo, o son alusivos a circunstancias en la historia de la familia. Había piedad y sabiduría en dar significado a los nombres, pues ello tendía a recordar al que lo llevaba, de su deber y del derecho que tenía Dios sobre él.

### CAPITULO 30

**Vers. 1–24 CELOS DOMESTICOS. 1. Rachel ... tuvo envidia de su hermana**—La maternidad confiere un alto grado de honor en Oriente, y la falta de ella, es sentida como una afrenta y lamentada como una calamidad grave. **Dame hijos, o si no, me muero**—O que ella se consideraba como muerta; o que desfallecería por el enojo y los celos. La intensa ansia de las hebreas por tener hijos, provenía de la esperanza de dar a luz a la prometida “simiente”. La conducta de Raquel era pecaminosa, y es muy diferente de la de Rebeca (comp. cap. 25:22) o la de Anna (1 Samuel 1:11). **3–9. Bilha... Zilpa**—Siguiendo el ejemplo de Sara respecto a Agar, ejemplo no raramente imitado todavía, ella prohijó a los hijos de su criada. Lea siguió el mismo camino. Una rivalidad intensa y amarga existía entre ellas, todavía más debido a su estrecho parentesco como hermanas; aunque ocupaban departamentos separados con sus familias, como es la costumbre uniforme donde existe pluralidad de esposas, y aunque el esposo y padre pasaba un día con cada una en turno estricto, esto no calmaba sus celos mutuos. El mal está en el sistema mismo, el cual, siendo una violación de la ordenanza original de Dios, no puede producir felicidad. **20. dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote**—El nacimiento de un hijo varón es recibido con manifestaciones de gozo, y la posesión de varios hijos confiere sobre la madre un honor y una respetabilidad proporcionados al número de ellos. El esposo concede una importancia similar a tal posesión, y ello forma un vínculo de unión el cual hace imposible que él jamás abandone o sea indiferente a la esposa que le ha dado hijos. Esto explica la feliz expectación que Lea halló en la posesión de sus seis hijos. **21. después parió una hija**—La estimación inferior puesta sobre una hija, se hace ver en el anuncio escueto del nacimiento.

**25–43. EL PACTO DE JACOB CON LABAN. 25. cuando Rachel hubo parido a José**—Un poco después del nacimiento de este hijo, expiró el período de servidumbre de Jacob, y sintiéndose ansioso de establecer la independencia de su familia, probablemente, sabiendo que Esaú estaba fuera del camino, anunció su intención de regresar a Canaán (Hebreos 13:14). En esta decisión la fe de Jacob fué notable, porque hasta ahora no tenía en qué poner su confianza sino en la promesa de Dios (comp. cap. 28:15) **27. Labán le respondió ... experimentado he, etc.**—Su egoísta tío estuvo contrario a una separación, no por algún ardiente afecto o por Jacob o por sus hijas sino por el daño que sufrirían sus intereses. El había hallado por larga observación que las bendiciones del cielo reposaban sobre Jacob, y que su ganado había aumentado maravillosamente bajo su manejo. Este es un testimonio notable de que los hombres buenos son una bendición para los lugares donde viven. Los hombres del mundo son bendecidos con beneficios temporales por causa de sus parientes piadosos, aunque no siempre tienen, como Labán, la sabiduría de entenderlo ni la gracia de reconocerlo. **28. Señálame tu salario, que yo lo daré**—Los pastores orientales reciben por salario no dinero sino cierta parte del aumento o producto del rebaño; pero Labán en aquella ocasión habría hecho cualquier cosa para asegurar los servicios continuados de su sobrino, y hacer una demostración de liberalidad, la cual, sabía Jacob, era forzada. **31. Respondió Jacob: No me des nada**—Un contrato nuevo fué hecho, la sustancia del cual era que él había de recibir su remuneración de la manera acostumbrada, mas bajo condiciones que Jacob fijó. **32. Yo pasaré hoy por todas tus ovejas**—Como las ovejas de Oriente son generalmente blancas, y las

cabras negras, y las manchadas y pintadas comparativamente pocas y raras, Jacob propuso apartar todas las de esta clase de entre el rebaño, y conformarse con las que aparecieran al tiempo de parir las ovejas y cabras. La propuesta *parecía* tan favorable a Labán, que él consintió a ella en seguida. Pero se ha acusado a Jacob de que tomó ventaja sobre su tío, y aunque es difícil disculparle de haber practicado cierto disimulo, él sólo se valió de los resultados de su gran pericia y experiencia en la crianza del ganado. Pero es evidente según el capítulo siguiente (5–13) que había en ello algo de lo milagroso, y que los medios que él empleó habían sido sugeridos por insinuación divina. **37. tomóse Jacob varas, etc.**—Hay muchas variedades de avellano, algunos de los cuales son más derechos que la clase común, y es probable que Jacob empleara unos de éstos. Son de color rojo claro, cuando son descortezados; y junto con estas varas tomó las de otras plantas, que descortezadas tenían listas blancas. Estas varas tenidas constantemente ante los ojos de las hembras en el tiempo de la gestación, su observación se le había enseñado, tendrían influencia, por medio de la imaginación, en la futura cría. **38. en las pilas**—generalmente pedazos largos de piedra ahuecados, donde varias ovejas podían beber a la vez, pero a veces tan pequeñas como para admitir a beber solamente a una oveja.

### CAPITULO 31

**Vers. 1–21. LA ENVIDIA DE LABAN Y SUS HIJOS. 1. oía él las palabras de los hijos de Labán**—Tal vez por rumores Jacob llegó a saber de los envidiosos reproches que acerca de él expresaban sus primos; porque estaban separados a la distancia de tres días de viaje. **2. Miraba también Jacob el semblante de Labán**—*literalmente*, “no era el mismo que ayer ni de anteayer”—forma de hablar, común en Oriente. Las insinuaciones contra la fidelidad de Jacob por los hijos de Labán, la hosca reserva y la conducta ruda de Labán mismo, habían hecho muy difícil y penosa su permanencia en el establecimiento de su tío. Es siempre una de las molestias que acompañan la prosperidad material, excitar la envidia de otros (Eclesiastés 4:4); y por cuidadoso que sea el hombre en mantener una conciencia limpia, no puede contar siempre con conservar un buen nombre, en un mundo maldiciente. Esto experimentó Jacob; y es probable que, como hombre bueno, hubiera buscado dirección y consuelo en la oración. **3. también Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres**—A pesar del mal trato recibido, Jacob tal vez no habría creído tener la libertad de abandonar su actual esfera, bajo el impulso del enojo y el descontento. Conducido a Harán por Dios (cap. 28:15), y habiendo recibido una promesa de que el mismo Guardián celestial le traería nuevamente a la tierra de Canaán, habría podido pensar que no debería salir, sin estar claramente persuadido en cuanto a lo que era su deber. Así nosotros debemos poner al Señor delante de nosotros, y reconocerlo en todos nuestros caminos, viajes, contratos y planes de la vida. **4. envió Jacob, y llamó a Rachel y a Lea**—Sus esposas con sus familias respectivas estaban en su acostumbrada residencia; sea que quisiera que ellas estuviesen presentes en la fiesta de la esquila, como creen algunos; o, porque él no podía dejar su rebaño, llamó a ambas a que vinieran al campo, a fin de que, habiendo resuelto su partida inmediata, les pudiera comunicar sus intenciones. Sólo fueron llamadas Raquel y Lea, porque las otras dos esposas, siendo secundarias y todavía en estado de servidumbre, no tenían derecho a que se les tuviera en cuenta. Jacob obró como un esposo respetuoso al decirles sus planes; porque los maridos que aman a sus esposas, deben consultarlas y confiar en ellas (Proverbios 31:11). **6. sabéis que ... he servido a vuestro padre**—Habiendo explicado sus poderosos motivos de descontento con la conducta del padre de ellas, y la mala retribución recibida por todos sus fieles servicios, las informó de las bendiciones de Dios, que lo habían hecho rico a pesar del deseo de Labán de arruinarlo; y finalmente de la orden recibida de Dios, de regresar a su propio país, para que ellas no le acusaran de capricho o de deslealtad a su familia, sino que estuviesen convencidas de que al resolverse a partir, él obraba por un principio de

obediencia religiosa. **14. Rachel y Lea.... dijeronle**—Habiendo oído las razones de Jacob, ellas expresaron su entera aprobación; y por agravios a ellas mismas estaban tan deseosas de una separación como él mismo. Ellas mostraron no sólo afecto conyugal sino piedad al conducirse como lo hicieron—“haz todo lo que Dios te ha mandado”. “Las que son ayudas idóneas de sus maridos, nunca les serán estorbos para hacer aquello para lo cual Dios los llama”. (Henry.) **17. Entonces se levantó Jacob**—Poco tiempo es ocupado por la gente pastoril en una mudanza. Bajar las carpas y sus estacas, y acomodarlas entre el bagaje; poner sus esposas e hijos en *houdas* como cuna, sobre los camellos, o en cestos grandes sobre asnos; ordenar las diferentes partidas de ganado bajo sus respectivos pastores: todo esto es un proceso corto. Una llanura que en la mañana está cubierta por una larga fila de tiendas y con ganado que pace, en pocas horas puede aparecer tan desierta, que ni un vestigio del campamento queda, excepto los hoyos en que habían estado las estacas de las tiendas. **18. puso en camino ... el ganado de su ganancia**—o sea el suyo, y nada más. No se indemnizó por sus muchas pérdidas llevándose alguna cosa que perteneciera a Labán, mas estaba contento con lo que la Providencia le había dado. **21. Huyó, pues, con todo lo que tenía**—El resultado demostró la prudencia y la necesidad de partir secretamente; de otra manera, Labán podría haberle detenido por la violencia o el engaño. Algunos creen que Jacob debería haber dado oportuno aviso; pero cuando un hombre se siente en peligro, la ley de la preservación de sí mismo prescribe el deber de la huída inmediata, si puede hacerse consistentemente con la conciencia.

**22–25. LABAN PERSIGUE A JACOB—SU PACTO EN GALAAD. 22. fué dicho a Labán al tercero día**—Tan pronto como la noticia llegó a Labán, él salió en seguimiento de Jacob, y como no llevaba bagaje, avanzó rápidamente; mientras que Jacob, con familia chica y numerosos rebaños, tenía que marchar despacio, de modo que Labán alcanzó a los fugitivos después de siete días de viaje, mientras estaban acompados en la cima del Monte Galaad, una extensa cadena de colinas que forman la frontera este de Canaán. Como venía acompañado por gente de la suya habría podido usar de la violencia, si no hubiera sido divinamente advertido en sueños de que no pusiera ningún obstáculo al viaje del sobrino. ¡Qué cambio más notable y repentino! Durante varios días había estado lleno de rabia, y ahora en ardiente expectativa de que tomaría plena venganza cuando, ¡he aquí! sus manos son atadas por un poder invisible (Salmo 76:10). No se atrevió a tocar a Jacob, pero hubo una guerra de palabras. **25–30. dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho?**—No se dice ni una palabra de la acusación mencionada en el v. 1. Sus reproches son de una clase distinta. Su primer cargo fué que Jacob le había privado de la satisfacción de dar a él y a su familia las saluciones acostumbradas a la partida. En Oriente es la costumbre, cuando alguno sale para un viaje largo, que los parientes y amigos lo acompañen a alguna distancia con música y cánticos de despedida. En vista de la conducta anterior de Labán, su queja por este motivo era pura hipocresía. Pero su segundo cargo fué grave: que se habían llevado sus “dioses”—hebreo, *terafim*, pequeñas imágenes de forma humana, no usadas como ídolos u objetos de adoración, sino como talismanes con fines supersticiosos. **31, 32. Jacob ... dijo:... En quien hallares tus dioses, no viva**—Consciente de su propia inocencia y sin sospechar la mala acción de su esposa favorita, valientemente provocó un registro de los bienes, e invocó la pena más grave sobre la persona culpable. Una averiguación personal fué hecha por Labán, quien examinó todas las tiendas; y habiendo entrado a la de Raquel al final, habría descubierto las imágenes robadas, si Raquel no le hubiera hecho una petición que le impidió seguir la búsqueda. **34. tomó Rachel los ídolos, y púsolos en una albarda de un camello, y sentóse sobre ellos**—la albarda común para bestias de carga se usa a veces como asiento o almohada, contra la cual una persona sentada en el suelo puede apoyarse. **36, 37. Entonces Jacob se enojó**—La recriminación de su parte fué natural en las circunstancias, y,

como de costumbre, cuando las pasiones exaltan, los cargos aumentan mucho. Rápidamente enumeró sus agravios durante veinte años, y en tono de severidad ilimitada pintó el carácter miserable y las injustas exigencias de su tío, además de las penalidades de varias clases que él había sufrido con paciencia. **38. ni yo comí carnero de tus ovejas**—Los orientales rara vez matan las hembras para comer, excepto cuando son estériles. **39. Nunca te traje lo arrebatado por las fieras**—Los pastores son estrictamente responsables de las pérdidas en el rebaño, a menos que puedan probar que éstas son ocasionadas por las fieras. **40. De día ... el calor, y de noche la helada**—La temperatura a menudo cambia en veinte y cuatro horas a los mayores extremos de calor y frío, muy molesto para los pastores que tienen que guardar los hatos. Mucha consideración merece Jacob. Las grandes y continuas provocaciones irritan los temperamentos más mansos y mejor disciplinados. Es difícil practicar el consejo: “airaos y no pequéis”. Pero estos dos parientes, después de haber dado expresión a sus sentimientos acumulados, llegaron a un entendimiento mutuo, o más bien, Dios influyó en Labán para que hiciera una reconciliación con su sobrino mal tratado (Proverbios 16:7). **44. Ven pues ahora, y hagamos alianza**—La manera en que esta alianza fué confirmada, fué como sigue; un montón de piedras puestas en círculo, para que sirviesen de asientos, y en el centro de este círculo fué puesta una grande, perpendicularmente, para altar. Es probable que un sacrificio fuera ofrecido primero, y luego que la fiesta de reconciliación fuera comida por ambas partes sentadas en las piedras de alrededor. Hasta hoy se hallan en esta región, montones de piedras que han sido usadas como monumentos conmemorativos. **52. Testigo sea este majano**—Los objetos de la naturaleza son mencionados frecuentemente de esta manera. Pero sobre todo, hubo una invocación solemne a Dios; y es perceptible que hubo una diferencia marcada en los sentimientos religiosos de los dos. Labán habló del Dios de Abraham y de Nacor, sus antepasados comunes; pero Jacob, sabiendo que la idolatría se había infiltrado entre aquella rama de la familia, “juró por el temor de Isaac su padre”. Los que tienen a un solo Dios, deberían tener un solo corazón; y los que concuerdan en la religión, deberían estar de acuerdo en todo lo demás.

## CAPITULO 32

**Vers. 1, 2. UNA VISION DE ANGELES. 1. saliéronle al encuentro ángeles de Dios**—No se dice si esta manifestación angélica fué hecha en visión de día o en sueño de noche. Hay una evidente alusión, sin embargo, a la aparición sobre la “escalera” (comp. cap. 28:12), y que ocurriera esto a Jacob en su regreso a Canaán, era una señal alentadora de la presencia y protección continuas de Dios (Salmo 34:7; Hebreos 1:14). **2. Mahanaim**—dos huestes o campamentos. El lugar estaba situado entre el Monte Galaad y el arroyo Jaboc, cerca de la ribera de éste.

**3–32. UNA MISION A ESAU. 3. envió Jacob mensajeros delante de sí a Esaú**—o sea había enviado. Fué una precaución prudente el averiguar la actual disposición de Esaú, pues el camino, al acercarse a los confines orientales de Canaán, bordeaba el distrito desierto donde su hermano se hallaba establecido. **la tierra de Seir**—tierra montañosa al este y sur del Mar Muerto, habitada por los horeos, quienes fueron desposeídos por Esaú o por su posteridad (Deuteronomio 11:12). Cuándo, y en qué circunstancias él había emigrado allá, si la separación provino de la conducta desobediente y los hábitos idolátricos de sus esposas, lo que hacía que ellas fuesen poco gratas como habitantes de las tiendas de Isaac, o si por su disposición natural vagabunda él había buscado un país que se prestara para la caza y sus aventuras, él estaba viviendo en un estado de poder y abundancia, y esta ubicación sobre confines exteriores de Canaán, hecha voluntariamente por él, fué usada por la Providencia para abrir el camino para el regreso de Jacob a la tierra prometida. **4. Así diréis a mi señor Esaú**—El tenor del mensaje fué que, después de una residencia de veinte años en Mesopotamia, él ahora regresaba a su

tierra natal; que no le hacía falta nada, pues tenía abundancia de riqueza pastoril, pero que no podía pasar sin avisar a su hermano de su llegada y sin rendirle el homenaje de su respetuoso saludo. Los actos de cortesía tienden a desarmar la oposición y a ablandar el odio (Eclesiastés 10:4). **tu siervo Jacob**—El había sido hecho *señor* sobre sus hermanos (comp. cap. 27:29). Pero es probable que él creyera que esto se refería a una superioridad espiritual; o si era a una superioridad temporal, tendría que realizarse en su posteridad. De todos modos, dejando a Dios el cumplimiento de aquel propósito, él creyó prudente asumir el porte más bondadoso y respetuoso. **6. los mensajeros volvieron a Jacob**—Su informe dejó a Jacob en una incertidumbre penosa acerca de cuáles serían los propósitos y sentimientos de su hermano. La reticencia calculada de Esaú le dió motivo para temer lo peor. Jacob era naturalmente tímido; pero la conciencia le decía que había muchos motivos para recelar, y su angustia fué tanto más agravada porque él tenía que proveer la seguridad de una familia grande y desamparada. **9–12. dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham**—En esta grande emergencia, tenía el recurso de la oración. Este es el primer ejemplo de oración registrado en la Biblia. Es corta, ardiente y estriba directamente sobre la situación. La petición se hace a Dios como invocando un pacto con relación a su familia, así como nosotros debemos poner en Cristo nuestras esperanzas de aceptación con Dios. Invoca la promesa especial hecha a él mismo, de un feliz regreso; y después de una confesión humilde y emocionante de indignidad, respira un deseo ardiente de una liberación del peligro inminente. Fué la oración de un esposo bondadoso, de un padre cariñoso, de un firme creyente en las promesas. **13–23. tomó ... un presente para su hermano Esaú**—Jacob combinó esfuerzos personales con la oración ferviente; y esto nos enseña que no debemos depender de la ayuda y la interposición de Dios de una manera tal que excluya el ejercicio de la prudencia y previsión de nuestra parte. Es costumbre acercarse a personas superiores con presentes, y el respeto expresado se calcula por la calidad y cantidad del obsequio. El obsequio de Jacob consistió en 550 cabezas de ganado de diferentes clases, lo que sería más apreciado por Esaú. Fué un presente de lo más espléndido, hábil y diestramente arreglado. Las camellas lecheras por sí solas eran de un valor inmenso; porque las hembras de los camellos forman la parte principal de la riqueza del árabe; su leche es un artículo de alimentación importante; y en muchos otros sentidos son de gran utilidad. **16. cada manada de por sí**—Hubo grande prudencia en este arreglo; porque así el presente tendría una apariencia más imponente. La pasión de Esaú tendría tiempo para calmarse a medida que iba pasando cada compañía; y si la primera era rechazada, las otras volverían aprisa para llevar un aviso oportuno. **17. mandó al primero**—Se les mandó a los mensajeros estrictamente que dijeran las mismas palabras, para que Esaú fuese impresionado, y que la uniformidad del discurso indicara más claramente que era de Jacob mismo. **21. él durmió aquella noche en el campamento**—no toda la noche; sólo una parte de ella. **22. el vado de Jaboc**—ahora el *Zerca*, corriente que nace entre las montañas de Galaad, y corriendo de este a oeste, desemboca en el Jordán, como 64 kilómetros al sur del Mar de Galilea. En este vado tiene una anchura de diez metros. A veces es vadeado con dificultad; pero en el verano tiene poca profundidad. **levantóse aquella noche, y tomó sus dos mujeres**—No pudiendo dormir, vadeó el arroyo en la noche solo, y habiéndose convencido de su seguridad, volvió a la ribera norte, hizo cruzar a su familia y servidumbre, quedándose él atrás, para buscar de nuevo, en la oración, la bendición divina sobre los medios que él había puesto en movimiento. **24, 25. luchó con él un varón**—Esta persona misteriosa es llamada un ángel (Oseas 12:5) y Dios (vers. 28, 30; Oseas 12:4); y la opinión más apoyada es que era “el ángel del pacto”, quien, en forma visible, apareció para animar la mente y simpatizar con el sufrimiento de su piadoso siervo. Ha sido tema de mucha discusión si el incidente descrito fué una contienda real, o una escena visionaria. Muchos creen que, como el relato no hace mención en términos expresos de dormir, o de sueño o

visión, fué una transacción real; mientras que otros, considerando su agotamiento corporal, su gran ansiedad mental, la clase de ayuda que él pedía, como también la analogía de manifestaciones anteriores con las cuales él había sido favorecido, tal como la escalera, han creído que era una visión. (Calvino, Hessenberg, Hengstenberg.) El propósito moral de ello fué el de avivar el espíritu abatido del patriarca, y armarlo con la confianza en Dios, mientras esperaba las temidas escenas del día siguiente. Para nosotros es altamente instructivo, mostrando que, para alentarnos valientemente a hacer frente a las pruebas a que somos sujetos, Dios nos permite atribuir a la eficacia de nuestra fe y oraciones, las victorias que sólo su gracia nos capacita para hacer. **26. No te dejaré, si no me bendices**—Es evidente que Jacob era sabedor del carácter de aquel con quien contendía; y, creyendo que el poder de aquel, aunque en mucho superior al humano, estaba todavía limitado por su promesa de hacerle bien, resolvió no perder la brillante oportunidad de asegurarse una bendición. Nada da a Dios mayor placer que el ver los corazones de su pueblo que se adhieren a él. **28. No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel**—El nombre viejo no había de ser abandonado; pero, como se refería a una parte deshonrosa de la historia del patriarca, había de asociarse con otro descriptivo de su carácter ahora eminentemente santificado y devoto. **29. Jacob le preguntó:... Declárame ahora tu nombre**—Le fué negada la petición para que no se exaltara demasiado con su conquista ni creyese haber obtenido tal ventaja sobre el ángel como para hacer que hiciera lo que a él le agradara. **31. cojeaba de su anca**—Como Pablo tenía una espina en su carne que le humillase para que no se exaltara demasiado por las revelaciones abundantes a él concedidas, así la cojera de Jacob había de hacerle recordar esta escena misteriosa y que fué una condescendencia gratuita por que le fué concedida la victoria. En las más grandes de las victorias espirituales, que, por fe, alcanzan los hijos de Dios, hay siempre algo que los humilla. **32. el tendón que se contrajo**—el nervio que afirma el hueso del muslo en su encaje. La costumbre de los judíos de no comer esto en la carne de los animales, no está fundada en la ley, sino es meramente hábito tradicional. El tendón es sacado con cuidado, y donde no hay personas bastante expertas para esta operación, ellos no comen las piernas traseras.

### CAPITULO 33

**Vers. 1–11. LA BONDAD DE JACOB Y ESAU. 1. he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él**—Habiendo cruzado el vado y colocado a sus esposas e hijos en orden, los más queridos al último, para que estuviesen lo menos expuestos al peligro, aguardó la ansiada entrevista. Su fe estaba fortalecida, y calmados sus temores (Salmo 27:3). Habiendo tenido poder para prevalecer con Dios, tenía confianza en la eficacia del mismo poder para con los hombres, según la promesa (comp. cap. 32:28). **3. inclinóse a tierra siete veces**—la manera de hacer esto es: mirando hacia el superior se inclina la parte superior del cuerpo hasta que quede paralela con la tierra; luego se avanzan unos pasos inclinándose nuevamente, y se repite este saludo hasta que, a la séptima vez, el suplicante está en la presencia inmediata de su superior. Esta era señal de profundo respeto, y, aunque muy exagerada, aparecería natural; porque siendo Esaú el hermano mayor, tenía derecho, según la costumbre de Oriente, al tratamiento respetuoso de su hermano menor. Sus acompañantes se impresionarían por ello, y según el hábito oriental, magnificarían el acto delante de su señor. **4. Esaú corrió a su encuentro**—¿Qué cambio tan repentino y sorprendente! Sea que la vista del regio obsequio y el profundo homenaje de Jacob hubiera producido este efecto, o que procediera del carácter impulsivo de Esaú, la hostilidad abrigada durante veinte años, en un momento desapareció; las armas de guerra fueron puestas a un lado, y las más cálidas señales de cariño mutuo fueron cambiadas entre los hermanos. Pero sin duda, la causa eficaz fué la influencia secreta, dominante de la gracia divina (Proverbios 21:1), que convirtió a Esaú de enemigo en amigo. **5. ¿Qué te tocan éstos?**—Habría sido suficiente decir: “Ellos son mis

hijos”; pero Jacob era hombre piadoso, y no podría contestar sino en el lenguaje de la piedad (Salmo 127:3; 113:9; 107:41). **11. porfió con él, y tomóla**—En Oriente la aceptación de un obsequio por un superior es prueba de amistad, y por un enemigo, lo es de reconciliación. Fué por ambos motivos por lo que Jacob ansiaba tanto que su hermano recibiese el ganado; y en la aceptación de Esaú tenía él la prueba más firme de que un buen entendimiento reconocido por los orientales, quedaba establecido.

**12–20. LA PARTIDA. 12. Y dijo: Anda, y vamos**—Esaú propuso acompañar a Jacob y su familia al través del país, en señal de respeto y para escoltarlos y cuidarlos. Pero la oferta fué prudentemente rechazada. A Jacob no le hacía falta ninguna pompa o equipo mundano. A pesar de la presente cordialidad, los hermanos eran tan diferentes en espíritu, carácter y hábitos—el uno un hombre muy del mundo, y el otro un hombre de Dios—que había mucho riesgo de que algo ocurriese que perturbase la armonía. Como Jacob presentara una excusa muy razonable por la lentitud de sus movimientos, los hermanos se separaron en paz. **14. hasta que llegue a mi señor**—Parece que era la intención de Jacob rodear el Mar Muerto y visitar a su hermano en Seir, y así, sin cruzar el Jordán llegar a Beer-seba donde estaba Isaac. Pero cambió su plan, y si el propósito fué cumplido entonces o en una fecha posterior, no se sabe. **17. Jacob se partió a Succoth**—o sea “cabañas”, siendo la primera estación donde Jacob se detuvo al volver a Canaán. Sus descendientes, cuando moraron en casas de piedra, edificaron allí una ciudad, y la llamaron Succoth, para conmemorar el hecho de que su antepasado, “un sirio a punto de perecer”, estuvo contento viviendo en cabañas. **18. vino Jacob sano a la ciudad de Sichem**—la palabra “Shalem” en hebreo quiere decir “paz”, o en buena salud. Se traduciría pues como en nuestra versión española “vino Jacob sano a Siquem”. Pero la mayoría de los comentaristas toman a “Shalem” como nombre propio, y traducen: “vino Jacob a Shalem, ciudad de Siquem”. El sitio está marcado por una de las pequeñas aldeas como a 3 kilómetros al nordeste de Siquem, llamado en árabe Shalim. Un poco más allá en el valle de Siquem, “compró una parte del campo”, donde levantó su tienda, siendo así el primero de los patriarcas que llegó a ser propietario en Canaán. **19. cien piezas de moneda**—piezas, literalmente “corderos”; probablemente una moneda con la figura de un cordero. **20. erigió allí un altar**—hermosa prueba de su piedad personal, y una terminación muy adecuada de su viaje, y un monumento perdurable de un favor distinguido en el nombre: “El Dios de Israel”. Dondequiera que tendamos nuestra tienda, Dios tendrá su altar.

#### CAPITULO 34

**Ver. 1–31. EL DESHONOR A DINA.** Aunque librado de dificultades con los extranjeros, Jacob se encontró con una tragedia doméstica en la caída de su única hija. Según Josefo, ella había estado asistiendo a una fiesta; pero es muy probable que hubiera alternado a menudo y libremente en la sociedad del lugar, y siendo mujer sencilla, sin experiencia y vana, se hubiese sentido adulada por las atenciones del hijo del gobernador. Debe haber habido tiempo y oportunidades de trato, para que naciera el fuerte afecto que Siquem sentía por ella. **5. calló Jacob**—Como padre y hombre bueno, Jacob ha de haber sido hondamente afligido. Pero podía hacer poco. En el caso de una familia de distintas esposas, no es el padre, sino los hermanos, a quienes toca la protección de las hijas; ellos son los protectores del bienestar de la hermana y los vengadores de sus males. Por esta razón Simeón y Leví, los dos hermanos de Dina por su madre Lea, aparecen como los principales actores en este episodio; y aunque los padres respectivos hubieran llegado a un arreglo amigable del asunto, la repentina llegada de estos hermanos enfurecidos introdujo un elemento nuevo en las negociaciones. **6. Hamor**—o sea, asno. Esto es prueba notable de las ideas muy distintas que en Oriente están asociadas con este animal, que allí aparece vivaracho, bien proporcionado y de gran actividad. Este jefe se llama Hemor en Hechos 7:16. **7. se entristecieron los varones, y se enseñaron mucho**—Hombres buenos

en tal caso no podían menos de afligirse; pero todo habría ido bien si su ira hubiera sido menos, y si hubieran sabido el precepto: “no se ponga el sol sobre vuestro enojo”. Ninguna injuria puede justificar la venganza (Deuteronomio 32:35; Romanos 12:9); pero los hijos de Jacob tramaron un plan de venganza de la manera más engañosa. **8. Hamor habló con ellos**—El príncipe y su hijo, a primera vista parece que obraron honestamente, y nuestros sentimientos están en su favor. Ellos no manifestaron los traidores celos de los poderosos pastores; al contrario, muestran todo deseo de establecer trato amigable con ellos. Pero su conducta es injustificable porque no expresan ningún pesar por lo acontecido, ni restituyen a Dina a su familia; y este gran error fué la causa verdadera de que las negociaciones terminaran de una manera tan trágica. **11. Sichem también dijo a su padre y a sus hermanos**—La consideración de la propuesta correspondía a Jacob, y él mostró seguramente gran debilidad en ceder tanto a la vehemencia fogosa de sus hijos. El resultado demuestra las consecuencias terribles de aquella cesión. **12. Aumentad a cargo mío mucho dote y dones**—Los dones se refieren a los regalos hechos en el compromiso de matrimonio, tanto a la novia como a sus parientes (comp. cap. 24:53); el dote, a una suma conveniente dada a la esposa cuando se casa. **13. respondieron los hijos de Jacob**—El honor de su familia consistía en tener la señal del pacto. La circuncisión era el rito por el cual una persona era admitida como miembro de la antigua iglesia (?). Pero aquel rito externo no podía hacer de los siquemitas verdaderos israelitas; y sin embargo, no parece que los hijos de Jacob pidieran algo más. Nada se dice de que enseñaran a aquella gente a aborar al verdadero Dios, sino sólo su insistencia en que fuesen circuncidados; es evidente que no trataron de convertir a siquem, mas sólo hicieron una exhibición de religiosidad, para cubrir su propósito diabólico. La hipocresía y el engaño, en todo caso reprochables, son infinitamente más, cuando van acompañados por una exhibición de religión; y aquí los hijos de Jacob, bajo el pretexto de escrúpulos de conciencia, esconden un péfido plan tan cruel y diabólico como jamás fuera perpetrado. **20. Hamor y Sichem su hijo vinieron a la puerta de la ciudad**—Aquel era el lugar donde se hacía toda declaración pública; y en la pronta sumisión obsequiosa del pueblo a esta medida vemos una evidencia o del afecto extraordinario para la familia gobernante o del despotismo abyecto de Oriente, donde la voluntad del jefe es un mandato absoluto. **30. dijo Jacob ... Habéis me turbado**—Este ultraje atroz, perpetrado en los indefensos habitantes y sus familias hizo que rebosara la copa de aflicciones de Jacob. Nos asombramos de que, al hablar del ultraje a sus hijos, Jacob no lo presentara como un pecado atroz, una violación terrible a las leyes de Dios y de los hombres, mas hizo énfasis solamente en las consecuencias presentes. Probablemente fué así porque era el único aspecto capaz de inflamar la fría apatía y la conciencia endurecida de aquellos hijos brutales. Sólo el poder refrenador de Dios lo salvó a él y a su familia de la venganza colectiva del pueblo (comp. cap. 35:5). No todos sus hijos tomaron parte en la matanza. José era todavía un muchacho; Benjamín no había nacido, y los otros ocho no estuvieron complicados en ella. Sólo Simeón y Leví, con sus criados, habían sido los actores culpables en esta tragedia sangrienta. Pero los cananeos no habrían hecho excepciones en su venganza y si *todos* los siquemitas fueron condenados a muerte por la ofensa del hijo del jefe, no habría sido extraño que los nativos extendiesen su odio a toda la familia de Jacob.

## CAPITULO 35

**Vers. 1–15. TRASLADO A BETH-EL. 1. Dijo Dios a Jacob: Levántate**, etc.—Este mandamiento fué dado en tiempo oportuno, y en lenguaje cariñoso. Los acontecimientos ignominiosos y peligrosos que acababan de suceder en la familia del patriarca, deben haber producido en él un fuerte deseo de alejarse sin demora de las cercanías de Siquem. Oprimido por el abrumador sentimiento de criminalidad de sus dos hijos, por la ofensa que ellos habían hecho a Dios y el deshonor traído sobre la



verdadera fe; angustiado también por el temor de las consecuencias que este ultraje podría traer sobre él y su familia, si el pueblo cananeo se unía para extirpar semejante banda de robadores y homicidas; debe haber considerado este llamamiento como un gran alivio a sus afligidos sentimientos. Al mismo tiempo el mandato traía una suave reprensión. **sube a Beth-el**—Beth-el estaba como a 40 kilómetros al sur de Siquem; y el viaje era una subida desde un paraje bajo a una región montañosa. Allí no sólo estaría apartado de las impresiones dolorosas del lugar anterior, sino también estaría establecido en un lugar que avivaría los recuerdos más deleitosos y sublimes. El placer de volver a visitarlo, sin embargo no era del todo completo. **haz allí un altar al Dios que te apareció**—Como sucede con harta frecuencia, las impresiones de los años juveniles se borran por el paso del tiempo; las promesas, hechas en tiempos de aflicción, son olvidadas; o, si son recordadas al retorno de la salud y prosperidad, no hay el mismo ardor y sentido de obligación en cumplirlas. Jacob estaba bajo esta acusación. Había caído en una indolencia espiritual. Hacía ocho o diez años que había regresado a Canaán. Ya había establecido domicilio cómodo; también había reconocido las misericordias divinas, por medio de las cuales su regreso y establecimiento habían sido claramente dirigidos. (comp. cap. 33:19). Pero por alguna razón no mencionaba, su voto anterior en Bethel, en una grande crisis de su vida había quedado sin cumplimiento. Jehová ahora aparece para recordarle su deber descuidado, en términos, sin embargo, tan suaves, que trajeron a su memoria más que el recuerdo de su falta, la bondad de su Guardián celestial; y lo mucho que a Jacob le impresionó la naturaleza afectuosa del llamamiento a aquella escena memorable en Beth-el, aparece en los preparativos inmediatos que hizo para ir allá (Salmo 66:13). **2. Entonces Jacob dijo a su familia ... Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros**—Hebreo, “dioses de los extraños”, de naciones extranjeras. Jacob había traído, entre su servidumbre, algunos criados mesopotámicos, que eran adictos a prácticas supersticiosas; y hay algún motivo para temer que él no hubiera podido dar el mismo testimonio noble en cuanto a la dirección religiosa de su familia, como el de Abraham (cap. 18:19). Puede haber sido demasiado negligente hasta ahora, tolerando estos males entre sus criados; o, tal vez, sucedió que hasta su llegada a Canaán, él supo que la persona más cercana y más querida para él secretamente estaba contagiada con la misma corrupción (cap. 31:34). Pero sea como sea, él se resolvió a la reforma inmediata y completa en su casa; y al ordenar que quitaran los dioses extraños, agregó: “limpiaos, y mudad vuestros vestidos”; como si alguna contaminación, por contacto con la idolatría, quedara entre ellos. En la ley de Moisés, fueron mandadas muchas purificaciones ceremoniales, y eran practicadas por personas que habían contraído alguna contaminación, y sin la observancia de ellas, dichas personas se consideraban impuras e ineptas para tomar parte con los demás en el culto social a Dios. Estas purificaciones corporales eran puramente figurativas; y como se ofrecían sacrificios antes de la ley, así también había estas purificaciones externas, como aparece en las palabras de Jacob; y así parecería que desde la caída del hombre eran usados tipos y símbolos que representaban y enseñaban dos grandes doctrinas de la verdad revelada—la expiación por Cristo y la santificación de nuestra naturaleza. **4. dieron a Jacob todos los dioses ajenos ... y los zarcillos**—Dioses extraños, los *serafim* (cap. 31:30), como también probablemente otros ídolos tomados entre los despojos de Siquem; zarcillos de varias formas, tamaños y materiales, que son usados por todos en Oriente, y entonces como ahora, relacionados con las artes mágicas y la idolatría (comp. Oseas 2:13). El tono decidido que ahora asume Jacob, fué la causa probable de la presteza con que estos objetos favoritos de la superstición fueron entregados. **Jacob los escondió debajo de una encina**—o terebinto, árbol alto, que como otros de la misma clase, eran objetos atrayentes en el paisaje de Palestina; y bajo el cual el patriarca había puesto su tienda. El escondió las imágenes y amuletos, que le entregaron sus subordinados, junto a las raíces de este árbol.

Como el encino se consideraba un árbol sagrado, el acto de sepulturar estas cosas entre sus raíces era depositarlas en un lugar donde ninguna mano atrevida removería la tierra: y de ahí que por esta circunstancia era llamado “la campiña de Meonenim”, o sea, “encino de encantamiento” (Jueces 9:37); por la gran piedra que alzó Josué, “el encino del pilar” (Jueces 9:6). **5. el terror de Dios fué sobre las ciudades**—Había muchos motivos para temer que una tormenta de ira estallara desde todas partes contra la familia de Jacob, y que las tribus cananeas hubieran formado un plan unido de venganza. Pero un terror sobrenatural se posesionó de ellos; y así, por amor del “heredero de la promesa”, el escudo protector de la Providencia estaba extendido sobre su familia. **6. Y llegó Jacob a Luz.... ésta es Beth-el**—Es probable que este lugar fuera tierra desocupada cuando Jacob fué allá la primera vez; y después de aquel período (Calvino), los cananeos edificaron una ciudad a la cual dieron el nombre de Luz, por la profusión de almendros que crecían allí. El nombre de Beth-el, que naturalmente sería usado sólo por Jacob y su familia, no reemplazó al nombre original sino mucho más tarde. Ahora se identifica con la aldea moderna de Beitin, y está en el declive occidental de la montaña donde Abraham edificó un altar (Génesis 12:8). **murió Débora, ama de Rebeca**—Este acontecimiento parece haber sucedido antes que empezaran las solemnidades. Débora “abeja” suponiéndose que tuviera cincuenta años al llegar a Canaán, habría llegado a la edad de 180 años. Cuándo fué transferida de la casa de Isaac a la de Jacob, no se sabe. Probablemente fue a su regreso de Mesopotamia; y ella ha de haber sido de un valor inestimable para la joven familia. Las sirvientas ancianas como ella no sólo eran honradas sino amadas como madres; y por consiguiente su muerte fué ocasión de grande lamentación. Fué sepultada bajo el encino -de ahí llamado “el terebinto de las lágrimas” (comp. 1 Reyes 13:14). Dios quiso aparecer nuevamente a Jacob, después que terminaron los solemnes ritos de devoción. Por esta manifestación de su presencia. Dios testificó su aceptación del sacrificio de Jacob; renovó la promesa de las bendiciones garantizadas a Abraham e Isaac; y el patriarca celebró la ceremonia con la cual había consagrado el lugar anteriormente, que comprendía en una copa sacramental, junto con el aceite que derramó sobre el pilar, y la reimposición del nombre memorable. Toda la escena estaba de acuerdo con el carácter de la dispensación patriarcal, en la que las grandes verdades de la religión eran perceptibles a los sentidos, y los ancianos patriarcas del mundo eran enseñados de una manera adecuada a la debilidad de una condición infantil. **13. fuése de él Dios**—La presencia de Dios fué manifestada en alguna forma visible, y su aceptación del sacrificio mostrada por la milagrosa bajada de fuego desde el cielo, que lo consumió en el altar.

**16–27. NACIMIENTO DE BENJAMIN—MUERTE DE RAQUEL. 16. partieron de Beth-el**—No puede haber duda de que el patriarca disfrutó de un gran gozo en Beth-el, y que en las observancias religiosas solemnizadas, como en los recuerdos vivos de la gloriosa visión allí tenida, fueron avivados poderosamente los afectos del patriarca, y que él dejó el lugar siendo mejor siervo de Dios y más consagrado. Cuando terminaron las solemnidades, Jacob, con su familia, siguió una ruta directamente hacia el sur, y llegó a Efrata, cuando se cubrieron de luto por la muerte de Raquel, que falleció en el parto, dejando un último hijo. Una muerte muy sensible, considerándose cuán ardientemente ella anhelaba tener hijos (comp. cap. 30:1). **18. llamó su nombre Benoni**—La madre moribunda dió este nombre a su hijo, significativo de sus circunstancias; pero Jacob lo cambió en Benjamín. Algunos creen que fué originalmente Benjamín “hijo de Días”, o sea, de la ancianidad. Pero con la terminación actual significa “hijo de la mano derecha” o sea, particularmente querido y precioso. **19. Ephrata, la cual es Beth-lehem**—El uno es el nombre viejo, el otro, el nuevo, significando “casa de pan”, **20. puso Jacob un título sobre su sepultura ... hasta hoy**—El lugar señalado todavía como la sepultura de Raquel concuerda con el relato de la Escritura, estando como a un kilómetro y medio de Bethlehem.

Antiguamente estaba cubierta por una pirámide de piedras, pero la tumba actual es una construcción mahometana. **22–26. los hijos de Israel ... le nacieron en Padan-aram**—Es práctica común del historiador sagrado decir de una compañía o cuerpo de hombres lo que sería verdad en cuanto a la mayoría, pero no aplicable a cada individuo. Véase Mateo 19:28; Juan 20:24; Hebreos 11:13. Aquí tenemos un ejemplo, pues Benjamín nació en Canaán, y no en Padan-aram.

**28, 29. LA MUERTE DE ISAAC. 29. exhaló Isaac el espíritu**—La muerte de este venerable patriarca se relata aquí, anticipadamente, pues no sucedió sino quince años después de la desaparición de José. Aunque débil y ciego, vivió a una edad muy avanzada; y es una evidencia placentera de la reconciliación permanente entre Esaú y Jacob, el hecho de que ellos se reunieron en Mamre para verificar los ritos funerarios de su común padre.

### CAPITULO 36

**Vers. 1–43. LA POSTERIDAD DE ESAU. 1. éstas son las generaciones de Esaú**—historia de los hombres y acontecimientos principales (comp. cap. 2:4). **Esaú el cual es Edom** Nombre que le fué dado con referencia al color peculiar de su piel al nacer y hecho más significativo por su gusto excesivo por el potaje *rojo*, como también por el carácter fiero de sus descendientes (comp. Ezequiel 25:12; Abdías 10:); **2, 3. Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán**—Hubo tres, mencionadas bajo nombres distintos; porque es evidente que Basemath es la misma que Mahaleth (cap. 28:9), pues ambas están en el parentesco de Ismael y de Nabaioth como hija del primero y hermana del segundo; también puede inferirse que Ada es la misma Basemat, Aholibama la misma Judit (cap. 26:34). No era extraño que en aquella primera edad las mujeres tuviesen dos nombres, como Sara era también Isca; y esto es más, probable en el caso de las esposas de Esaú, quienes tendrían que tomar nombres nuevos cuando fueron de Canaán a vivir en el Monte Seir. **6, 7. Esaú ... fuése a otra tierra de delante de Jacob su hermano**—*literalmente*, una tierra sin perspectiva cierta de establecerse. El propósito de este bosquejo histórico de Esaú y su familia es el de mostrar cómo la promesa (cap. 27:39, 40) fué cumplida. En prosperidad temporal sobrepuja en mucho a su hermano; y es notable que, en la providencia dirigente de Dios, este enorme aumento de su riqueza terrenal fuera la ocasión de que dejara a Canaán y que así facilitara el regreso de Jacob. **8. Y Esaú habitó en el monte de Seir**—Este le fué divinamente cedido como su posesión (Josué 24:4; Deuteronomio 2:5). **15–19. duques**—Los edomitas, como los israelitas fueron divididos en tribus, que tomaron sus nombres de los hijos de Esaú. El principal de cada tribu se nombra por un término que en nuestra versión se traduce *duque* -no del alto rango y riqueza de un par británico, sino como los jeques o emires del Oriente moderno, o los jefes de tribus montañeses. Se mencionan catorce que prosperaron en el mismo tiempo. **20–30. los hijos de Seir horeo**—duques nativos, que fueron incorporados a los de la raza edomita. **24. Este Ana es el que descubrió los mulos**—La palabra “mulos” en varias versiones antiguas se traduce “manantiales cálidos”; y este descubrimiento de alguna fuente notable era suficiente, entre un pueblo nómada o pastoril, para que se mereciera una alusión tan marcada. **31–39. reyes que reinaron en la tierra de Edom**—El poder real no estaba fundado sobre las ruinas de los ducados, sino existía contemporáneamente con ellos **40–43. Recapitulación de los duques según los lugares de su residencia.**

### CAPITULO 37

**Vers. 1–4. PARCIALIDAD PATERNAL. 1. habitó Jacob en la tierra donde peregrinó su padre**—“padre” se usa colectivamente. El patriarca estaba ahora en Mamre, en el valle de Hebrón (comp. cap. 35:27); y su morada allí continuó de la misma manera, y guiada por los mismos motivos que la de Abraham e Isaac (Hebreos 11:13). **2. generaciones**—los incidentes principales en la historia doméstica de Jacob, como están manifestados en el relato que está por empezar. **José ... apacentaba**

**las ovejas**—*Literalmente*, teniendo José diez y siete años, era pastor del rebaño, un muchacho, como los hijos de Bilha y Zilpa. Evidentemente se entiende que tenía la inspección o superintendencia. El puesto de pastor en jefe en la partida le podría ser destinado o por ser hijo de una esposa principal o por sus propias cualidades superiores de carácter; y si estaba investido con este puesto, él obraba no como chismoso sino como mayordomo fiel que informaba de la conducta escandalosa de sus hermanos. **3. le había tenido en su vejez**—Siendo Benjamín menor, era más “el hijo de su vejez”, y por consiguiente por este motivo se esperaba que fuese el favorito. Traducido literalmente, es “hijo de la vejez a él”, frase hebrea que indica “hijo sabio”, uno que poseía prudencia y sabiduría superiores a sus años, “cadeza vieja sobre hombros de joven”. **le hizo una ropa de diversos colores**—hecha cosiendo juntos pendazos de tela de distinto color, y considerada como ropa de distinción (Jueces 5:30; 2 Samuel 13:18). La pasión por ropa de diversos colores todavía existe entre los árabes y pueblos de Oriente, a quienes les gusta vestir a sus hijos con este atavío llamativo. Pero desde que fué introducido el arte de entretejer varios colores, “las ropas de colores” son diferentes ahora de lo que eran en tiempos patriarcales, y llevan una semejanza estrecha con las variedades de tartán. **4. no le podían hablar pacíficamente**—no le decían “paz sea a ti”, la expresión acostumbrada de bienvenida entre amigos y conocidos. Se considera un deber sagrado dar a todos esta forma de saludo; y el rehusarlo es una señal inequívoca de disgusto u hostilidad secreta. La abstención habitual de los hermanos de José pues, de encontrarle con “el *salaam*”, mostraba lo mal dispuestos que estaban hacia él. Es muy natural que los padres amen a los más jóvenes y se muestren parciales con los que sobresalen en talentos y amabilidad. Pero en una familia constituida como la de Jacob, por muchos hijos de madres distintas, él mostraba una indiscreción grande y aún criminal.

**5–36. LOS SUEÑOS DE JOSE. 5. soñó José un sueño**—En tiempos antiguos se prestaba mucha atención a los sueños, por esto el sueño de José, aunque era un simple muchacho, ocupó seriamente la atención de su familia. Pero este sueño evidentemente era simbólico. El significado del mismo fué fácilmente discernido, y por ser repetido bajo diferentes formas, el cumplimiento era considerado como seguro (comp. cap. 41:32), por esto fué que “sus hermanos le tenían envidia, mas su padre paraba la consideración en ello.” **12. fueron sus hermanos a apacientar las ovejas de su padre en Siquem**—El valle de Siquem, desde la primera mención de Canaán, era bendecido con una abundancia extraordinaria de agua. Por lo tanto fueron los hijos de Jacob desde Hebrón a este lugar, aunque emplearían casi veinte horas en el viaje, o sea, al paso de pastores, un poco más de 80 kilómetros. Pero el pasto allí es tan rico y nutritivo, que ellos creyeron que valía la pena hacer tan largo viaje y dejar el distrito de pastoreo de Hebrón. (Van de Velde.) **13. dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem**—Ansioso de saber cómo les iba a sus hijos en su lejano campamento, Jacob despachó a José; y aceptando el joven la misión con ardor, dejó el valle de Hebrón; los buscó en Siquem; fué informado acerca de ellos por un hombre en “el campo”, la llanura ancha y bien cultivada de Esdraelón; y supo que habían dejado aquella vecindad para ir a Dothán, probablemente siendo obligados, por la execración en que, por causa de la matanza, era tenido su nombre. **Entonces José fué tras de sus hermanos, y hallólos en Dothán**—Hebreo, “Dothaim”, o “dos pozos” recién descubiertos en la moderna “Dothán”, situada desde Siquem a distancia de pocas horas. **18. como ellos lo vieron de lejos**—en el campo llano, donde guardaban su ganado, lo podían ver acercándose en la distancia, desde el lado de Siquem o Samaria. **19. He aquí viene el soñador**—*literalmente* “señor de sueños” -mofa amargamente irónica. Considerados los sueños como sugerencias del cielo, pretender falsamente haber tenido uno, era acción detestable y como una especie de blasfemia; desde este punto de vista veían a José sus hermanos, como un fingidor astuto. Ellos ya empezaron a formar un complot para su

asesinato, del cual fué rescatado sólo por la petición de Rubén, quien sugirió que más bien deberían echarlo en uno de los pozos, que están ahora, y probablemente estaban, completamente secos en el verano. **23. hicieron desnudar a José su ropa ... de colores**—Imagínese a José avanzando con toda la ingenuidad confiada del afecto fraternal. ¡Qué sorprendido y espantado estaría por la recepción fría, el aspecto feroz, el trato brutal de sus desnaturalizados asaltantes! Un cuadro vivo de su estado de agonía y desesperación fué trazado más tarde por ellos mismos (comp. cap. 42:21). **25. sentáronse a comer pan**—¡Qué aspecto presenta esta exhibición de aquellos libertinos endurecidos! La rapidez, la manera casi instantánea en que la sugestión fué seguida por la decisión unánime de ellos, y la fría indiferencia, o más bien la satisfacción diabólica, con que ellos se sentaron a regalar, es asombrosa. Es imposible que la mera envidia por sus sueños, su vistoso traje, o la parcialidad su común padre, los hubieran incitado hasta tal grado de resentimiento furioso o los hubiesen confirmado en maldad tan completa. Su odio contra José ha de haber tenido una base más honda; ha de haber sido producido por la aversión a su piedad y otras excelencias, que hicieron que su conducta y carácter fuesen una constante reprensión del carácter y la conducta de ellos, y por causa de lo cual se dieron cuenta de que nunca podrían estar a gusto mientras no se librasen de su aborrecida presencia. Esta fué la verdadera solución del misterio, así como lo fue en el caso de Caín (1 Juan 3:12). **alzando los ojos ... he aquí una compañía de ismaelitas**—se llaman también madianitas (v. 28, 36), era una caravana andante compuesta de una asociación mixta de árabes. Aquellas tribus de Arabia septentrional ya se habían dedicado al comercio, y por largo tiempo gozaron de un monopolio, estando en sus manos todo el negocio de transportes. Su llegada podía verse fácilmente, porque su camino, después de cruzar el vado desde el distrito transjordánico, seguía a lo largo del declive sur de las montañas de Gilboa, y personas sentadas en la llanura de Dothán podían ver su marcha con la fila de camellos a la distancia cuando caminaban por el valle, ancho y ligeramente inclinado, que los separaba. Negociando en los productos de Arabia e India, ellos estaban en el curso ordinario del tráfico en el camino a Egipto. Los principales artículos de comercio en que se ocupaban, eran las especias de la India, o sea, una clase de goma resinosa, llamada *storax*, “bálsamo de Galaad”, la savia del árbol balsámico, natural de Arabia Feliz y mirra, una goma de Arabia de una fuerte fragancia. De estos artículos debe haber habido una demanda enorme en Egipto, pues se usaban constantemente en el proceso de embalsamamiento. **26–28. Judá dijo ... ¿Qué provecho el que matemos a nuestro hermano?...**—La vista de estos, comerciantes viajeros trajo un cambio repentino en los proyectos de los conspiradores; porque no teniendo deseo de cometer un crimen mayor que el necesario para lograr su fin, ellos fácilmente aprobaron la sugestión de Judá, de vender a su detestable hermano como esclavo. La propuesta, naturalmente, se fundó en su conocimiento de que los comerciantes árabes traficaban en esclavos; y hay la evidencia más clara proporcionada por los monumentos de Egipto, de que los traficantes que tenían la costumbre de traer esclavos de los países al través de los cuales pasaban, hallaban buen mercado en las ciudades del Nilo. **sacaron ellos a José de la cisterna ... y le vendieron**—Obrando impulsivamente por el consejo de Judá, ellos tuvieron lista a su pobre víctima para cuando llegaron los comerciantes; y como el dinero no era su objeto principal, le vendieron por “veinte piezas de plata”. El dinero era probablemente en forma de anillos o piezas (siclos), y la plata siempre se menciona en los relatos de aquella edad primitiva antes del oro, por razón de su escasez. La suma, considerada en el peso del siclo, no pasaría de tres libras esterlinas. **llevaron a José a Egipto**—Había dos rutas hasta Egipto, la una por tierra por la vía de Hebrón, donde moraba Jacob, y si hubieran tomado ésta, la suerte de su desventurado hijo posiblemente habría llegado a los oídos paternos; la otra era directamente hacia el oeste desde Dothán hasta la costa del mar, y por este camino el más seguro y más corto, los comerciantes llevaron a José a

Egipto. De esta manera una Providencia gobernante llevó a este cónclave homicida de hermanos, como también a los traficantes de esclavos -ambos siguiendo su propio curso de libertad a ser participantes en un acto por medio del cual Dios había de llevar a cabo, de una manera maravillosa, los grandes propósitos de su sabiduría y bondad para con su antiguo pueblo. **29, 30. Rubén volvió a la cisterna**— Parece que él tomó de propósito una ruta tortuosa, con miras de rescatar secretamente al pobre muchacho de una muerte lenta por el hambre. Sus intenciones eran excelentes, y sus sentimientos fueron dolorosamente lastimados, cuando se dió cuenta de lo que se había hecho en su ausencia. Pero la cosa era de Dios, quien había proyectado que fuese efectuada la liberación por medios distintos de los de Rubén. **31–33. tomaron ellos la ropa de José**—El cometer un pecado necesariamente lleva a cometer otro para cubrir el primero; y la treta engañosa que los hijos de Jacob planearon y practicaron con su anciano padre, fué una consecuencia necesaria del crimen atroz que habían perpetrado. ¡Qué maravilla que su cruel burla, “la ropa de tu hijo”, y sus esfuerzos desesperados por consolarlo, no despertara alguna sospecha! Pero la extrema pesadumbre, como todas las otras pasiones, es ciega, y Jacob, grande como era su aflicción, no se permitió abandonarse a su dolor más de lo que convenía uno que creía en el gobierno de un supremo y todo sabio Director. **34. Jacob rasgó sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos**—las señales de luto en Oriente. Una rotura más o menos larga según los sentimientos afligidos del enlutado, se hace en la falda, y un pedazo de saco o tela burda de pelo de camello es enrollado en la cintura. **35. tengo de descender a mi hijo enlutado hasta la sepultura**—no a la tierra, porque suponía que José había sido despedazado, sino al lugar desconocido, el lugar de los espíritus desaparecidos, donde Jacob esperaba en la muerte encontrarse con su amado hijo.

#### CAPITULO 38

**Vers. 1–30. JUDA Y SU FAMILIA. 1. en aquel tiempo**—fórmula frecuentemente usada por los escritores sagrados, no para señalar un período fijo, sino un intervalo cercano. **2. vió allí Judá la hija de un hombre Cananeo**—Como Esaú, este hijo de Jacob rechazando las restricciones de la religión, se casó en una familia cananea; y no es extraño que la familia que vino de tal unión inconveniente, fuese odiosa por su maldad audaz y desvergonzada. **8. Judá dijo a Onán:... despóstate con ella, y suscita simiente a tu hermano**—El primer caso de una costumbre que más tarde fué incorporada entre las leyes de Moisés, de que cuando muriera un esposo dejando una viuda, su hermano que le seguía, había de casarse con ella, y la prole, si la había, había de ser heredera del finado (comp. Deuteronomio 25:5). **12. Judá ... subía a los trasquiladores de sus ovejas**—Esta época, que aparece en Palestina hacia fines de marzo, se pasaba entre una algarabía más grande que de ordinario y los señores más opulentos convidaban a sus amigos, como también regalaban a sus siervos con festines suntuosos. Por consiguiente se dice que Judá iba acompañado por su amigo Hira. **Timnath**—en las montañas de Judá. **18. tu anillo**, etc.—ajorcas y brazaletes eran llevados tanto por los hombres como por las mujeres entre los hebreos. Pero la palabra hebrea, aquí traducida brazaletes, en todos los otros lugares se traduce por “encaje” o “cinta”; como el anillo solo, valía probablemente más que el equivalente de un cabrito, no es fácil sospechar por qué las otras cosas fueron dadas también, excepto por la suposición de que el anillo estaba atado al bordón por una cinta. **24. Sacadla, y sea quemada**—Parece que en tiempos patriarcales, los padres poseían el derecho de vida y muerte sobre los miembros de sus familias. El crimen del adulterio antiguamente se castigaba en muchas partes con abrasamiento. (Levítico 21:9; Jueces 15:6; Jeremías 29:22). Este capítulo contiene detalles que probablemente no habrían conseguido lugar en la historia inspirada, si no hubieran de mostrar los eslabones completos de la cadena que une la genealogía del Salvador con Abraham; y en el carácter despreciable de la alcuernia que figura en este pasaje, tenemos prueba notable de que “se anonadó a sí mismo”.

## CAPITULO 39

**Vers. 1–23. JOSE EN LA CASA DE POTIPHAR. 1. Potiphar**—Este nombre significa uno “devoto del sol”, la deidad local de On o Heliópolis, -circunstancia que fija el lugar de su residencia en el Delta, distrito de Egipto que linda con Canaán. **eunuco**—*literalmente*, príncipe de Faraón; o sea, en el servicio del gobierno. **capitán de los de la guardia**—El sentido del término original ha sido interpretado de varias maneras, considerando algunos que quiere decir “jefe de los cocineros”, otros, “jefe inspector de plantaciones”; pero el que parece mejor fundado es “jefe de los ejecutores”, “jefe de la policía”, lo mismo que capitán de la guardia, el *zabut* del Egipto moderno. (Wilkinson.) **comprólo.... de los ismaelitas**—La edad, apariencia e inteligencia del esclavo hebreo pronto harían que fuese comprado en el mercado. Pero la influencia invisible e imperceptible del gran Disponedor atrajo la atención de Potifár hacia él, a fin de que en casa de uno tan estrechamente unido con la corte, recibiera José aquella enseñanza previa que era necesaria para el alto puesto que estaba destinado a ocupar, y en la escuela de la adversidad aprendiese lecciones de sabiduría práctica que habían de ser de la mayor utilidad e importancia en su carrera futura. Así es, que cuando Dios tiene alguna obra importante que hacer, siempre prepara agentes aptos para efectuarla. **2. estaba en la casa de su señor.**—Aquellos esclavos que habían sido prisioneros de guerra, generalmente eran enviados al campo, y sujetados al trato duro bajo la “vara” de los capataces. Pero los comprados por dinero, eran empleados en trabajos domésticos, tratados bondadosamente, y gozaban de tanta libertad como los de la misma clase en el moderno Egipto. **3. vió su señor que Jehová era con él**—Aunque cambiada su condición, José no cambió en espíritu; despojado del vestido vistoso que había adornado su persona, no había perdido las gracias morales que distinguían su carácter; separado de su padre sobre la tierra, seguía viviendo en comunión con su Padre en el cielo; en casa de un idólatra, él continuaba como adorador del verdadero Dios. **5. Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José**, etc.—Podría ser, y probablemente fué, que una bendición especial, milagrosa, fuese derramada sobre un joven, que tan fielmente servía a Dios en medio de todas las desventajas de su posición. Pero será útil notar que semejante bendición generalmente sigue el curso ordinario de las cosas; y los amos más mundanos y malvados siempre admiran y respetan la religión en un siervo, cuando ven apoyada aquella profesión por principios de conciencia y por una vida consecuente. **le dió el encargo de su casa**—No sabemos con qué empleo entró al servicio de Potifar; pero el ojo observador de su señor pronto descubrió sus cualidades superiores, y le hizo su servidor principal y confidencial (comp. Efesios 6:7; Colosenses 3:23). La promoción de esclavos domésticos no es rara, y se considera una gran desgracia no elevar a uno que haya estado un año o dos en la familia. Pero este progreso extraordinario de José fué obra del Señor, aunque de parte de Potifar fué el resultado de sus observaciones en cuanto a la prosperidad asombrosa que la acompañaba en todo lo que hacía. **7. la mujer de su señor puso sus ojos en José**—Las mujeres egipcias no eran guardadas en aislamiento como las mujeres en la mayoría de los países orientales lo son aún hoy. Eran tratadas de una manera más digna de un pueblo civilizado; en efecto, gozaban de tanta libertad en casa y fuera de casa como las damas de la Gran Bretaña. De modo que la mujer de Potifar tenía constante oportunidad de ver a José. Pero las mujeres del antiguo Egipto eran muy relajadas en sus costumbres. Las intrigas y la intemperancia eran vicios muy generales entre el sexo, como los monumentos lo testifican demasiado claramente. (Wilkinson.) La mujer de Potifar probablemente no era peor que muchas otras del mismo rango, y sus requerimientos infames hechos a José resultaban de su superioridad de posición. **9. ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?**—Esta reprensión, cuando todos los argumentos inferiores habían fallado, reunía en sí el verdadero principio de la pureza moral, un principio siempre suficiente, donde existe, y todo suficiente.

**14. Llamó a los de casa**—Chasqueada y afrentada, ella juró venganza, y acusó a José, primero ante los sirvientes de la casa, y luego ante el señor a su regreso. **Mirad, nos ha traído un hebreo, para que hiciese burla de nosotros**—una difamación, fingida y ciega sobre su esposo por tener en su casa a un hebreo, la misma abominación de los egipcios. **20. tomó su señor a José, y púsole en la casa de la cárcel**—La casa redonda, por la forma de su construcción, generalmente unida al domicilio de un oficial como Potifar. Era en parte un calabozo subterráneo (cap. 41:14), aunque los muros de ladrillo se elevaban considerablemente sobre la superficie de la tierra, y estaban cubiertos por una bóveda casi en la forma de una taza invertida. En semejante calabozo, en el primer arrebató de su ira, arrojó a José, y ordenó que fuese sujetado además al trato más duro que se pudiera (Salmo 105:18); porque el poder de los amos sobre sus esclavos estaba muy justamente limitado por la ley, y el asesinato de un esclavo era un crimen capital. **donde estaban los presos del rey**—Aunque parece que las cárceles eran dependencias inseparables de los palacios, éste no era un calabozo común; era el receptáculo de los criminales del estado; y, entonces, se puede presumir que se ejercía sobre los presos una severidad y vigilancia más que la ordinaria. En general, sin embargo, las cárceles egipcias, como otras orientales, eran usadas solamente con propósitos de detención. Las personas acusadas eran puestas en ellas hasta que se pudiesen investigar las acusaciones; y aunque el carcelero era responsable del aspecto de los que tenía bajo su custodia, sin embargo, siempre que pudiesen presentarse cuando eran llamados, nunca se le interrogaba sobre la manera en que él los tenía. **21–23. Jehová ... dióle gracia en ojos del principal de la casa de la cárcel**, etc.—Es muy probable, por la ubicación de esta cárcel, (cap. 40:3), que el carcelero hubiera conocido anteriormente a José, y hubiera tenido medios de conocer su inocencia del crimen que se le cargaba, como también saber toda la integridad de su carácter. Esto en parte podrá explicar por qué mostraba tanta bondad y confianza a su preso. Pero estaba obrando una influencia superior; porque “Jehová era con él, y todo lo que él hacía, Jehová lo prosperaba.”

#### CAPITULO 40

**Vers. 1–8. DOS PRISIONEROS DE ESTADO. 1. el copero**—no sólo copero, sino capataz de las viñas reales como también de las bodegas, teniendo tal vez unos centenares de personas bajo sus órdenes. **panadero**—cocinero, tenía la superintendencia de todo lo relacionado con la provisión y preparación de las viandas para la mesa real. Ambos oficiales, especialmente el primero, eran en el antiguo Egipto personas de gran rango e importancia; por la naturaleza confidencial de su empleo como también por su acceso a la presencia real, ellos eran generalmente de los más encumbrados nobles o príncipes de sangre real. **3. Faraón ... púsolos en prisión**, etc.—Sea cual sea su crimen, fueron entregados, hasta que su causa pudiese ser investigada, a la custodia del capitán de la guardia, o sea, a Potifar, en una parte exterior de cuya casa estaba situada la cárcel real. **4. el capitán de los de la guardia dió cargo de ellos a José**—no el carcelero, aunque él estaba muy favorablemente dispuesto, sino Potifar mismo quien, según parecería, ahora estaba satisfecho con la perfecta inocencia del joven hebreo; aunque probablemente para evitar el escándalo en su familia, creyó prudente tenerlo detenido en la prisión (véase Salmo 37:5). **estuvieron días en la prisión**—cuánto tiempo no sabemos. Pero como fueron llamados a cuentas en el cumpleaños del rey, se ha supuesto que su falta había sido cometida en el aniversario anterior. (Calvino). **5–8. vieron un sueño**—José bajo la influencia de la verdadera religión sabía simpatizar con otros (Eclesiastés 4:1; Romanos 12:15 Filipenses 2:4). Viéndolos un día extremadamente deprimidos, preguntó por la causa de su melancolía; y siendo informado de que se debía a un sueño que ambos habían tenido la noche anterior, después de dirigirlos humildemente a Dios (Daniel 2:30), ofreció ayudarlos, por medio de la dirección divina, a descubrir el



significado de su visión. La influencia de la Providencia tenía que verse en el hecho notable de que ambos soñasen tales sueños en una misma noche. Dios mueve los espíritus de los hombres.

**9–15. EL SUEÑO DEL COPERO. 9. Yo soñaba que veía una vid delante de mí**—La escena vista en sueños que se describe, parece representar al rey fuera de casa, tomando ejercicio, y acompañado por su copero, que le dió una bebida refrescante. En todas las ocasiones, los reyes de Egipto estaban obligados a ser templados en el uso del vino (Wilkinson); pero en esta escena, es una bebida preparada la que está tomando, probablemente un sorbete de los de hoy en día. Todo se hace en la presencia del rey—la copa es lavada, el jugo de las uvas se exprime en ella; entonces fué pasada al rey—no empuñada, sino apoyada ligeramente sobre las puntas de los dedos. **12–15. díjole José: Esta es su declaración**—hablando como intérprete inspirado, dijo al copero que dentro de tres días sería restaurado a todos los honores y privilegios de su puesto; y mientras le hacía aquel anuncio gozoso, pedía la influencia del oficial a favor de su liberación. Nada hasta ahora aparece en la historia que indique el estado de los sentimientos de José; pero esta ardiente petición revela una tristeza y ansias impacientes por la libertad, las cuales no pudieron disipar toda su piedad y fe.

**16–23. EL SUEÑO DEL PANADERO. 16. veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza**—Las circunstancias mencionadas exactamente describen su trabajo; que, a pesar de sus numerosos ayudantes, él hacía con sus propias manos. **blancos**—*literalmente*, llenos de agujeros -canastos de mimbre. Las viandas eran llevadas a la mesa en tres canastos, puestos uno sobre otro; y en el de más arriba, las carnes guisadas. Al cruzar los patios abiertos, desde la cocina al comedor, el hurto de las viandas por algún buitre, águila, ibis u otra ave rapaz, era acontecimiento frecuente en los palacios de Egipto, como ocurre hoy día en los países cálidos de Oriente. El peligro de parte de estas aves carnívoras era mayor en las ciudades de Egipto, pues siendo consideradas como sagradas, era contrario a la ley destruirlas; y se multiplicaban en tal cantidad que llegaban a ser una gran molestia para la gente. **18, 19. respondió José, y dijo: Esta es su declaración**—El significado era que en tres días se ordenaría su ejecución. El lenguaje de José describe una forma de castigo capital que prevalecía en Egipto: el reo era decapitado, y entonces su cuerpo sin la cabeza era colgado en un árbol al lado del camino público, hasta que era gradualmente comido por las aves rapaces. **20–22. Y fué el tercer día el día del nacimiento de Faraón**—Este era gran día de fiesta, celebrado en la corte con grande magnificencia y enaltecido con la amnistía a los presos. De consiguiente, aconteció al copero y al panadero, lo que José había predicho. Sin duda, él sentía tristeza al tener que comunicar noticias tan terribles al panadero; pero no pudo sino anunciar lo que Dios le había revelado; y fué para honra del verdadero Dios que él hablara con claridad. **23. el principal de los coperos no se acordó de José**—Esta es la naturaleza humana. ¡Cuán dispuestos están los hombres a olvidar y descuidar en la prosperidad a los que han sido sus compañeros en la adversidad (Amós 6:6)! Aunque sin atribuir ningún mérito sobre el copero, fué sabiamente dispuesto en la Providencia de Dios que él se olvidara de José. Los propósitos divinos requerían que José consiguiera su liberación de otra manera y por otros medios.

## CAPÍTULO 41

**Vers. 1–24. EL SUEÑO DE FARAON. 1. pasados dos años**—No es seguro si estos años se calculan desde el principio del encarcelamiento de José, o desde los acontecimientos relatados en el capítulo anterior -más probablemente esto. ¡Qué largo tiempo para que José experimentara la pena de la esperanza frustrada! Pero el tiempo de su engrandecimiento llegó, cuando él hubo aprendido suficientemente las lecciones de Dios determinadas para él, y los planes de la Providencia se hubieron madurado. **tuvo Faraón un sueño**—La palabra Faraón, derivada de la palabra egipcia “fra”, que

significa el “sol”, era el título oficial de los reyes del país. El príncipe que ocupaba el trono, era Afosis, uno de los reyes Menfitas, cuya capital era On o Heliópolis; y quien es universalmente reconocido como un rey patriota. Entre la llegada de Abraham y la de José a aquel país, habían pasado algo más de cien años. Los reyes duermen y sueñan, lo mismo que sus súbditos. Este rey tuvo dos sueños en una misma noche, tan singulares y tan similares, tan distintos y aparentemente tan significativos, tan coherentes y tan vivamente impresos en su memoria, que su espíritu estaba turbado. **8. hizo llamar a todos los magos de Egipto**—No es posible definir la diferencia exacta entre “magos” y “sabios”; pero formaban ramas distintas de un cuerpo numeroso, que pretendía tener poder y habilidad sobrenatural en las artes y ciencias ocultas, en revelar misterios, en explicar portentos, y, sobre todo, en interpretar sueños. Una larga práctica los había hecho expertos en inventar maneras plausibles de salir de toda dificultad y de idear una respuesta adecuada a cada ocasión. Pero los sueños de Faraón frustraron la pericia de todos juntos. Distintos de sus hermanos asirios (Daniel 2:4) ellos no pretendían conocer el significado de los símbolos contenidos en los sueños y la Providencia de Dios había determinado que todos resultaran confundidos en el ejercicio de sus imaginarios poderes, a fin de que la sabiduría inspirada de José apareciese tanto más notable. **9–13. Entonces el principal de los coperos habló a Faraón, diciendo: Acuérdomete hoy de mis faltas**—Este reconocimiento público de los méritos del joven hebreo, aunque tardío, habría puesto algún mérito sobre el copero, si no lo hubiera hecho claramente para congraciarse con su real señor. Está bien confesar nuestras faltas contra Dios y contra nuestros semejantes, cuando esa confesión se hace con espíritu de piadosa pesadumbre y arrepentimiento. Pero este hombre no estaba muy impresionado con el sentimiento de la falta cometida contra José; nunca pensó en Dios a cuya bondad debía estar reconocido por el anuncio profético de su liberación, y al reconocer su falta anterior contra el rey, estaba practicando el arte cortesano de halagar a su señor. **14. Entonces Faraón envió y llamó a José**—Ahora que había llegado el tiempo fijado por Dios (Salmo 105:19), ningún poder, ninguna política podían detener a José en la cárcel. Durante su prolongado encierro, habría estado a menudo afligido por dudas perturbadoras; pero el misterio de la Providencia estaba por aclararse, y todos sus pesares estaban para ser olvidados en la carrera del honor y de la utilidad pública en que sus servicios serían empleados. **le cortaron el pelo**—(más correctamente, “él se afeitó”, posiblemente tanto la cabeza como la barba. Nota del Trad.) Los egipcios eran los únicos orientales a quienes les gustaba la barba afeitada. Todos los esclavos y extranjeros que estaban reducidos a esa condición, estaban obligados, a su llegada a aquel país, a adaptarse a los hábitos de limpieza de los nativos, afeitándose la barba y la cabeza, cubriéndose ésta con una gorra ajustada. Así preparado, José fué conducido al palacio, donde el rey parecía haber esperado ansiosamente su llegada. **15, 16. dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño**—El breve relato que hizo el rey de lo que deseaba, demostró la genuina piedad de José, quien, negándose todo mérito propio, atribuyó a la divina fuente de toda sabiduría, los dones o la sagacidad que él pudiera poseer; declaró su propia incapacidad de penetrar en el futuro; pero, al mismo tiempo, manifestó su convicción de que Dios revelaría lo que era necesario saberse. **17. Faraón dijo: En mi sueño parecíame que estaba a la orilla del río**—los sueños eran puramente egipcios, fundados en los productos de aquel país y en las experiencias de un nativo. Como dependía del Nilo la fertilidad de Egipto, la escena se coloca sobre la orilla de aquel río; y como los bueyes en los antiguos jeroglíficos eran simbólicos de la tierra y de los alimentos, estos animales fueron introducidos en el primer sueño. **18. del río subían siete vacas**—Ahora se ven diariamente vacas, de la clase del búfalo, sumergiéndose en el Nilo; cuando su forma enorme emerge gradualmente, parecen “subir del río”, **que pacían en el prado** -pasto del Nilo; plantas acuáticas que crecen en las orillas cenagosas, especialmente de la clase del loto, con la

cual el ganado generalmente se engordaba. **19. otras siete vacas ... flacas y de muy fea traza**—siendo la vaca el emblema de la fecundidad, los diferentes años de abundancia y de hambre fueron representados adecuadamente por la condición diferente de las vacas: la abundancia, por las vacas que comían el pasto más rico, y la escasez, por las vacas flacas y hambrientas, a las cuales las angustias del hambre las obligaron a cometer actos contrarios a su naturaleza. **22. Vi también soñando, que siete espigas**—esto es, de trigo egipcio, el cual, cuando es “lleno y bueno”, es de tamaño notable, brotando de una sola semilla siete diez o catorce tallos o troncos, y en cada tallo una espiga. **23. marchitas, abatidas del Solano**—destructivo en todas partes para el grano, pero especialmente en Egipto, donde, moviéndose sobre los desiertos arenosos de Arabia, llega como viento caliente, abrasador, al Egipto, y pronto seca toda la vegetación. (comp. Ezequiel 19:12; Oseas 13:15). **24. las espigas menudas devoraban a las siete espigas hermosas**—“devoraban” es palabra distinta de la que se usa en el v. 4, y lleva la idea de destruir absorbiendo para sí todo el poder nutritivo de la tierra alrededor de sí.

**25–36. JOSE INTERPRETA LOS SUEÑOS DE FARAON. 25. respondió José: ... El ... es uno mismo**—Los dos señalaban el mismo acontecimiento: una dispensación notable de siete años de abundancia sin igual, que habían de ser seguidos por un período similar de carestía sin paralelo. La repetición del sueño en dos formas diferentes fué propuesta para mostrar la certeza absoluta y la llegada pronta de esta crisis pública; la interpretación fué acompañada por varias sugerencias de sabiduría práctica para hacer frente a tan grande emergencia que amenazaba. **33. Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón**—la explicación dada, cuando la clave a los sueños fué proporcionada parece haber sido satisfactoria al rey y a sus cortesanos; y podemos suponer que se suscitara una ansiosa discusión en el curso de la cual se preguntaría a José si tenía algo más que decir. No hay duda de que Dios proveyó la oportunidad para que él sugiriera lo que sería necesario. **34. ponga gobernadores sobre el país**—sobrevendedores, equivalente a los *beyes* del Egipto moderno. **quinte la tierra de Egipto**—o sea, del producto de la tierra; que sería comprado y acumulado por el gobierno, en vez de venderse a los comerciantes extranjeros.

**37–57. JOSE ES HECHO GOBERNADOR DE EGIPTO. 38. dijo Faraón a sus siervos**—Los reyes del antiguo Egipto eran ayudados en el manejo de los asuntos de estado por el consejo de los miembros más distinguidos de la orden sacerdotal; y, por consiguiente, antes de admitir a José al puesto nuevo y extraordinario que había de crearse, aquellos ministros fueron consultados en cuanto a la conveniencia y legitimidad del nombramiento. **hombre ... en quien haya espíritu de Dios.** Un reconocimiento de la existencia y el poder del verdadero Dios, aunque pálido y débil, continuó entre las clases superiores mucho tiempo después de que había venido a prevalecer la idolatría. **40. Tú serás sobre mi casa**—Este cambio repentino en la condición de un hombre que acababa de ser sacado de la cárcel, no podría suceder sino en Egipto. En tiempos antiguos como en los modernos, esclavos han ascendido a gobernantes. Pero la Providencia especial de Dios había determinado hacer a José gobernador de Egipto; y el camino fué preparado para ello por la convicción profunda y universal en la mente del rey y sus consejeros de que un espíritu divino animaba su mente. y le había dado un conocimiento tan extraordinario. **por tu dicho se gobernará todo mi pueblo**—*literalmente*, “beso”. Esto se refiere al edicto que concedía a José poder oficial, para ser despachado en forma de un firmán, como en todos los países orientales; y todos los que recibiesen aquella orden, la besarían, según el modo oriental acostumbrado de mostrar obediencia y respeto para el soberano. (Wilkinson). **41. Dijo más Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra**—Estas palabras eran introductorias de la investidura con las insignias de autoridad, que eran: el anillo con sello, usado para firmar documentos públicos, y su impresión era más válida que la firma del rey; el *khelaat*, o vestido de

honor, ropa de lino primorosamente trabajada. llevada sólo por los personajes más elevados; el collar de oro, divisa de rango (la forma lisa u ornamental de él indicaba el grado de rango y dignidad); el privilegio de andar en carruaje de estado; y finalmente **43. pregonaron delante de él: Doblád la rodilla**—“abrech” palabra egipcia; que no se refiere al acto de postrarse, sino significando, según algunos “padre” (comp. cap. 45:8); “príncipe nativo” o sea que lo proclamaba naturalizando, a fin de quitar toda aversión hacia él como extranjero. **44.** Estas ceremonias de investidura se terminaron en la forma acostumbrada por el rey que en consejo ratificaba solemnemente el nombramiento. **Yo Faraón; y sin ti, etc.**—modo proverbial de expresión de gran poder. **45. Zaphnath-paaneah**—interpretado de varias maneras, “revelador de secretos”, “salvador de la tierra”; y por los jeroglíficos, “hombre sabio huyendo de la contaminación” o sea, adulterio. **dióle por mujer a Asenath, hija de Potipherah**—Su naturalización fué completada por una alianza con una familia de alta distinción. Siendo fundada On por una colonia árabe, Potipherah, como Jethro, sacerdote de Madián, podría ser adorador del Dios verdadero; así José, hombre piadoso, sería librado de la acusación de haberse casado con una idolatra por motivos terrenales. **On**—Llamada “Avén” (Ezequiel 30:17), y también Beth-semes (Jeremías 43:13). Al ver toda esta profusión de honores repentinamente dados a José, no puede dudarse de que él humildemente y con gratitud reconocería la mano de una Providencia especial que lo conducía por toda su variada carrera hasta un poder casi real; y nosotros que sabemos más que José, no sólo podemos ver que el progreso de él estaba subordinado a los propósitos más importantes relacionados con la iglesia de Dios, sino que aprendemos la gran lección de que una Providencia dirige los acontecimientos más pequeños de la vida humana. **46. era José de edad de treinta años cuando fué presentado delante de Faraón**—de diez y siete cuando fué traído a Egipto; probablemente tres años en la cárcel, y trece en el servicio de Potifar. **salió ... y transitó por toda la tierra**—hizo una inspección inmediata, para determinar el sitio y el tamaño de las casas de almacenaje necesitadas en las diferentes partes del país. **47. hizo la tierra ... a montones**—una expresión singular, que hace alusión no sólo a la exuberancia de la cosecha sino a la práctica de los cosechadores de agarrar sólo las espigas que eran cortadas. **48. juntó todo el mantenimiento de los siete años**—Da una idea clara de la fertilidad exuberante de esta tierra el hecho de que de la sobreabundancia de los siete años copiosos, se almacenó trigo para la subsistencia, no sólo de la población sino de los países vecinos durante los siete años de escasez. **50–52. nacieron a José dos hijos**—Estos acontecimientos, que aumentaron su felicidad temporal, demuestran la piedad de su carácter por los nombres que dió a sus hijos. **53–56. cumpliéronse los siete años de la hartura**—Además de la porción comprada por el gobierno durante los años de abundancia, el pueblo habría podido almacenar mucho para su uso futuro. Pero imprecavidos como son los hombres comúnmente en tiempos de prosperidad, ellos se hallaron necesitados, y habrían muerto a millares, si José no hubiera previsto y proveído para la calamidad prolongada. **57. por toda la tierra, había crecido el hambre**—o sea en países contiguos a Egipto: Canaán, Siria y Arabia.

#### CAPITULO 42

**Vers. 1–38. VIAJE A EGIPTO. 1. viendo Jacob que en Egipto había alimentos**—llegó a saberlo por un rumor común. Es evidente por el lenguaje de Jacob, que su familia y las de sus hijos habían sufrido grandemente por la escasez; y por el creciente aumento de la calamidad, aquellos hombres que antes mostraban tanta actividad y ánimo, estaban hundiéndose en el desaliento. Dios no quería interponerse milagrosamente, cuando estaban a su alcance los medios naturales para la conservación de la vida. **5. había hambre en la tierra de Canaán**—Las lluvias tropicales, que anualmente llenan el Nilo, son las de Palestina también; y la falta de ellas produciría los mismos efectos desastrosos tanto en Canaán como en Egipto. Por lo tanto, numerosas caravanas cruzaban el desierto arenoso de Suez, con

sus bestias de carga, para comprar trigo; entre otros “los hijos de Jacob” se vieron obligados a emprender un viaje al cual por los recuerdos dolorosos fuertemente se resistían. **6. José era el señor de la tierra**—en la cumbre de su poder e influencia. **que vendía a todo el pueblo de la tierra**—o sea, él dirigía las ventas; porque era imposible que él diera atención personal en todos los lugares. Es probable, sin embargo, que él personalmente haya vigilado los depósitos que había cerca de la frontera de Canaán, tanto porque era la parte más expuesta del país como porque él habría previsto la llegada de mensajeros de la casa del padre. **llegaron los hermanos de José, e inclináronse a él**—Sus sueños proféticos estaban en vías de ser cumplidos, y la ferocidad terrible de sus hermanos había sido el medio para efectuar la misma situación que ellos habían querido evitar (Isaías 60:14; Apocalipsis 3:9, última cláusula). **7, 8. José como vió a sus hermanos, conociólos ... pero ellos no le conocieron**—Esto no es extraño. Ellos eran hombres hechos ya, y él sólo un muchacho, al separarse. Ellos llevaban su acostumbrada ropa; él tenía su ropaje oficial. Ellos nunca habían soñado que él fuera gobernador de Egipto, mientras que él había estado esperándolos. Ellos tenían un solo rostro que mirar; él tenía diez personas en quienes reconocerlos. **hizo que no los conocía, y hablóles ásperamente**.—Sería una injusticia hecha al carácter de José suponer que esta manera áspera fuera motivada por sentimientos vengativos; él nunca guardó resentimientos contra los que le habían hecho mal. Mas les habló en el tono autoritativo de un gobernador a fin de obtener alguna noticia, largo tiempo deseada, acerca del estado de la familia del padre, como también para traer a sus hermanos, mediante su humillación e inquietud, a un sentido de los males que ellos le habían hecho a él. **9–14. Espías sois**—ésta es una sospecha que se conserva acerca de los extranjeros, en todos los países orientales, hasta hoy. Como José bien sabía que sus hermanos no eran espías, se le ha acusado de un cruel disimulo, de una violación deliberada de lo que él sabía que no era verdad, al imputarles a ellos tal carácter. Pero hay que recordar que él estaba en su carácter de gobernador; y, en efecto, estaba obrando sobre el mismo principio sancionado por muchos de los escritores sagrados, y por nuestro Señor mismo, quien pronunció parábolas (historias ficticias) para promover un buen fin. **15. Vive Faraón**—Es costumbre muy común en Asia occidental el jurar por la vida del rey. José habló a la manera de un egipcio, y tal vez no creía que hubiese mal en ello. Pero nosotros estamos enseñados a considerar las expresiones de tal naturaleza a la luz de un juramento (Mateo 5:34; Santiago 5:12). **17–24. juntólos en la cárcel por tres días**—Su encierro tenía el propósito de traerlos a meditación saludable. Y este objeto fué logrado, porque ellos consideraron que la justicia retributiva de Dios ahora los perseguía en aquella tierra extranjera. El tenor de su conversación es un caso de los más notables del poder de la conciencia, que tenemos en la historia. **24. tomó de entre ellos a Simeón, y aprisionóle**—Probablemente él había sido el principal instigador, el actor más violento en el ultraje contra José, y si era así, la elección de él para ser el rehén encarcelado y atado hasta el regreso de todos ellos, en el curso de la meditación de los mismos, tendría un significado doloroso. **25–28. mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno**.—Esta generosidad personal no fué una violación de su deber o defraudación de las entradas del gobierno. El hacía uso de su libre albedrío; diariamente él estaba enriqueciendo el tesoro del rey. Además, él habría podido pagar la suma de su peculio. **27. en el mesón**—una parada para dar de comer a los animales. **vió su dinero**—El descubrimiento los puso en una perplejidad más grande que nunca. Si ellos se habían estado felicitando por haber escapado del insensible gobernador, se dieron cuenta de que ahora él tendría una ventaja contra ellos; y es claro que ellos consideraban esto como un juicio del cielo. Así el propósito principal de José se había logrado porque sus conciencias habían sido despertadas al sentido de culpabilidad. **35. vaciando ellos sus sacos, he aquí en el saco de cada uno ... su dinero**—Parece que ellos guardaron silencio acerca del

dinero descubierto en el mesón, porque su padre habría podido reprocharlos por no haber regresado inmediatamente con el dinero a Egipto. Aunque ellos sabían que eran inocentes, todos sentían esto como una circunstancia adversa, que podría meterlos en peligros nuevos y más grandes. **36. Habéisme privado de mis hijos**—Esta exclamación indica un estado de sentimientos dolorosamente excitados, y muestra lo difícil que es que aun un hombre bueno preste sumisión implícita a los designios de la Providencia. Su lenguaje no da a entender que pensara que su hijo ausente hubiera sido objeto de una mala jugada de parte de los demás, pero considera perdido a Simeón, lo mismo que José, e insinúa que por alguna palabra imprudente de ellos él se veía expuesto al riesgo de perder también a Benjamín. **37. Rubén habló ... Harás morir a mis dos hijos, si no te lo volviere**—Esta es una condición insensata e inexcusable; condición que nunca pensaba seriamente que el padre aceptaría. Tenía el propósito sólo de dar seguridad de que se tomaría el mayor cuidado de Benjamín. Pero circunstancias imprevistas podrían presentarse para hacer imposible que ellos todos salvaran al joven (Santiago 4:13), y Jacob sufría mucho ante esta perspectiva. Poco sabía él que Dios estaba tratando con él no con severidad sino con bondad (Hebreos 12:7, 8), y que todas estas cosas que él creía contrarias, estaban obrando juntamente para su bien.

### CAPITULO 43

**Vers. 1–14. PREPARATIVOS PARA UN SEGUNDO VIAJE A EGIPTO. 2. díjoles su padre: Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento**—No fué asunto fácil convencer a Jacob de que aceptara las terminantes condiciones bajo las cuales sus hijos podrían regresar a Egipto (cap. 42:15). La necesidad de procurar inmediatamente una nueva cantidad de provisiones para el mantenimiento de sus familias, venció toda otra consideración, y logró el consentimiento de Jacob para que Benjamín acompañara a los demás hermanos en el viaje, el cual emprendieron con sentimientos mezclados de esperanza y ansiedad; de esperanza, porque habiendo cumplido la exigencia del gobernador de que trajesen a su hermano más joven, esperaban que el motivo alegado para sospechar de ellos, sería abolido y de temor porque podría tramarse contra ellos algo malo. **11. tomad de lo mejor de la tierra ... un presente**—Es una práctica oriental la de nunca acercarse a un hombre de poder sin un presente, y Jacob podría recordar cómo había pacificado a su hermano Esaú (Proverbios 21:14)—bálsamo, especias, mirra (cap. 37:25), miel, que algunos creen que era *dibs*, jarabe hecho de dátiles maduros (Bochart); pero otros piensan, que era la miel de Hebrón, la cual todavía se considera como superior a la de Egipto; nueces, nueces de pistacho, de las que Siria produce las mejores del mundo; almendras, muy abundantes en Palestina. **12. tomad ... doblado dinero**—la primera suma para ser devuelta, y la otra para adquirir una nueva provisión. El dinero devuelto en la boca de los sacos fué una cosa atormentadora. Esto habría podido ser hecho inadvertidamente por alguno de los sirvientes—así Jacob lo pensaba—y era un pensamiento feliz para su propia paz y para la tranquilidad de los viajeros que él tomara este punto de vista. Además del deber de restituirlo, la honradez en este caso era el camino mejor y más seguro que podrían seguir. **14. el Dios Omnipotente os dé misericordias delante de aquel varón**—Jacob aquí los está encomendando a todos al cuidado de Dios, y, resignado a lo que aparece como una dura prueba, pide a Dios que sea dirigida para bien.

**15–30. LA LLEGADA A EGIPTO. 15. presentáronse delante de José**—Fácilmente podemos imaginarnos el deleite con que, entre los muchos concurrentes, el ojo de José se había fijado en sus hermanos y en Benjamín. Pero ocupado en sus deberes públicos, los dejó al cuidado de un criado de confianza, hasta que él hubiera terminado los asuntos del día. **16. al mayordomo de su casa**—En las casas de los egipcios pudientes, un criado principal tenía a su cargo el manejo de la casa (comp. cap. 39:5). **degüella víctima, y aderézala**—Hebreo, “mata una matanza”, dando a entender preparativos

para un festejo grande (cap. 31:54; 1 Samuel 25:11; Proverbios 9:2; Mateo 22:4). Los animales tienen que ser matados como también preparados en casa. El calor del clima exige que el cocinero reciba la carne directamente de mano del carnicero, y el gusto oriental, por costumbre, prefiere la carne recién carneada. La gran profusión de carnes, con cantidad interminable de vegetales, era provista para los banquetes, a que eran invitados los extranjeros, porque el orgullo de los egipcios consistía más en la cantidad y variedad, que en lo selecto y la delicadeza de los platos en su mesa. **comerán conmigo al mediodía**—La hora de la comida era la de mediodía. **18. aquellos hombres tuvieron temor**—Sus sentimientos de temor al entrar a la imponente mansión, no estando ellos acostumbrados en absoluto a las casas, su ansiedad acerca de los motivos de haber sido llevados allá, su solicitud acerca del dinero devuelto, su sencillez honesta en comunicar su apuro al mayordomo, y las seguridades de él de haber recibido su dinero en “justo peso”, el ofrecimiento de su obsequio de frutos, lo que, como de costumbre, sería hecho con cierta pompa, y los saludos orientales que se cambiaron entre ellos y su hospedador: todo esto está relatado de una manera gráfica y animada.

**31–34. LA COMIDA. 31. José dijo: Poned pan**—Equivalente a “servid la comida”; siendo la palabra “pan” un término que incluía todos los manjares. La mesa era pequeña, y probablemente de forma redonda, “pues así las personas podrían sentarse según su jerarquía o antigüedad, y la mesa egipcia moderna no está sin su puesto de honor y una graduación fija de lugares”. (Wilkinson.) Dos o cuando más tres personas ocupaban una mesa. El anfitrión, siendo el más alto en jerarquía de todos los comensales, tenía su mesa aparte; pues así estaba arreglado para que un egipcio no se viera comprometido a servirse el alimento de las mismas vasijas de las que se servía un hebreo. **32. los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación**—El prejuicio probablemente vino del aborrecimiento que, por la opresión de los reyes pastores, la nación sentía contra todos los de aquella ocupación. **34. tomó viandas de delante de sí ... la porción de Benjamín era cinco veces**—En Egipto, como en otros países orientales, había, y hay, dos modos de prestar atención a un convidado a quien se quiere honrar: o dando una porción selecta de la propia mano del hospedador, o mandando a otros que se la lleve al visitante. El grado de respeto mostrado consiste en la cantidad, y mientras que la regla ordinaria de distinción es una porción doble, habría parecido una señal muy distinguida de favor prestado a Benjamín el tener no menos de cinco veces más que sus hermanos. **bebieron y alegráronse con él.**—Hebreo, “bebieron libremente”, como en el Cantar de los Cantares de Salomón 5:1; Juan 2:10. En todos estos casos la idea de intemperancia está excluida. Las ansiedades y los cuidados de los hermanos de José se disiparon, y estuvieron tranquilos.

#### CAPITULO 44

**Vers. 1–34. PLAN PARA RETENER A SUS HERMANOS. 1. mandó José al mayordomo**—El motivo de meter la copa en el saco de Benjamín era evidentemente el de poner a aquel joven en situación de dificultad o peligro, a fin de descubrir así hasta qué punto los sentimientos fraternales de los demás serían despertados a simpatizar con su ansiedad, y a estimular sus esfuerzos por conseguir su liberación. Pero ¿con qué propósito fué el dinero devuelto? Fué hecho, en el primer caso, por los sentimientos bondadosos para con el padre; pero otro propósito adicional parece haber sido el de evitar alguna impresión perjudicial en cuanto al carácter de Benjamín. El descubrimiento de la copa en *su* posesión, si no hubiera habido ninguna otra cosa por la cual juzgar, habría podido fijar una sospecha penosa y culpable en el hermano más joven; pero la vista del dinero en el saco de cada uno los llevaría a todos a la misma conclusión, de que Benjamín era tan inocente como lo eran ellos mismos, aunque la circunstancia adicional de que la copa fuera hallada en su saco le metería en mayor dificultad y peligro. **2. pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal**—Era una copa grande, como indica el

original, muy apreciada por su dueño, a causa de su material costoso o su hechura elegante, y que probablemente había adornado su mesa en el banquete suntuoso del día anterior. **3. Venida la mañana, los hombres fueron despedidos**—Emprendieron su viaje hacia su hogar con la aurora (véase cap. 18:2); y podría suponerse en buen espíritu, después de una terminación tan feliz de todas sus dificultades y ansiedades. **4. Habiendo ellos salido de la ciudad ... dijo José a su mayordomo**—Ellos fueron repentinamente detenidos por la aterradora noticia de que un objeto de gran valor faltaba en la casa del gobernador. Era una copa de plata; tan fuertes sospechas había sobre ellos, que un mensajero especial fué despachado para registrarlos. **5. ¿No es ésta en la que bebe mi señor?**—no sólo guardada para el uso personal del gobernador sino por la cual él adivina. La adivinación por medio de copas, para saber el curso del futuro, era una de las supersticiones prevalecientes en el antiguo Egipto como lo es todavía en países orientales. Pero no es probable que José, piadoso creyente en el verdadero Dios, se hubiera entregado a esta práctica supersticiosa. Pero se habría valido de esta creencia popular para llevar a cabo la feliz ejecución de su estratagema para la final prueba decisiva de sus hermanos. **6, 7. como él los alcanzó, díjoles estas palabras**—La noticia debe haberles caído como un rayo, y uno de sus sentimientos más predominantes habría sido el sentido humillante e hiriente de ser hechos tan a menudo objeto de sospechas. Protestando su inocencia, pidieron al oficial que hiciera una revisión, lo que fué aceptado. Empezando por el hermano mayor, todos los sacos fueron revisados, y hallándose la copa en el de Benjamín, todos regresaron, con una indescriptible agonía de mente, a la casa del gobernador, donde se arrojaron a sus pies, con la asombrosa confesión de “Dios ha hallado la maldad de tus siervos”. **16–34. dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor?**—Este discurso no necesita comentario; consiste, al principio, en frases cortas, rotas, como si, bajo la abrumadora fuerza de las emociones del orador, su expresión fuera ahogada; pero viene a ser más libre y copiosa al esforzarse en hablar, a medida que continúa. Cada palabra va al corazón; y bien puede imaginarse que Benjamín, que estaba allí cllado como víctima a punto de ser inmolada sobre el altar, al escuchar el ofrecimiento magnánimo de Judá de someterse a la esclavitud en rescate suyo, se sentiría ligado a su hermano tan generoso por una gratitud eterna, vínculo que parece haber llegado a ser hereditario en su tribu. La conducta de José no tiene que mirarse desde un solo punto de vista, ni en sus partes separadas, sino como un todo, como un plan bien pensado, profundamente cimentado, estrechamente unido en sí; y aunque algunos aspectos del mismo exhiben una apariencia de dureza, sin embargo, el principio céntrico de su conducta fué una bondad real, genuina, fraternal. Leído a esta luz, el relato de los acontecimientos describe el seguimiento continuo, aunque secreto, de un objeto fijo; José manifiesta, en su manejo del plan, un intelecto de una clase muy elevada, un corazón ardiente y susceptible, unidos a un juicio que ejercía un dominio completo de sus sentimientos, una feliz inventiva en idear los medios para el logro de sus finalidades y una adhesión inflexible al curso, por doloroso que fuese, que requería la prudencia.

## CAPITULO 45

**Vers. 1–28. JOSE SE DA A CONOCER. 1. No podía ya José contenerse**—La severidad del magistrado aquí cede a los sentimientos naturales del hombre y del hermano. Por bien que José hubiera disciplinado su mente, resistir la elocuencia sincera de Judá, le resultó imposible. Vió una prueba satisfactoria en el regreso de *todos* los hermanos en tal ocasión, de que ellos ya estaban unidos el uno al otro cariñosamente; había oído bastante para convencerse de que el tiempo, la meditación o la gracia divina, habían hecho un feliz mejoramiento en el carácter de ellos; y él, tal vez, habría continuado, de una manera tranquila y pausada, para revelarse a sus hermanos, como dictara la prudencia. Pero cuando escuchó de parte de Judá el heroico sacrificio de sí mismo, que estaba dispuesto a hacer, y se dió cuenta



de todo el afecto de aquella propuesta,—propuesta para la cual él no estaba preparado—perdió el dominio de sí mismo, se sintió obligado a poner fin a la dolorosa prueba. **clamó: Haced salir de conmigo a todos**—Al mandar la salida de todos para que no hubiera testigos de esta escena final, actuó como amigo real y cariñoso de sus hermanos; su conducta fué dictada por motivos de suprema prudencia, la de impedir que las anteriores iniquidades de sus hermanos fuesen conocidas por miembros de su casa y entre el pueblo de Egipto. **2. se dió a llorar a voz en grito**—Sin duda debido a la gran excitación de sus sentimientos; pero entregarse a vehementes y largos accesos de sollozos es la manera acostumbrada en que los orientales expresan su aflicción. **3. Yo soy José**—Las emociones que ahora se levantaron en su pecho como también en el de sus hermanos eran muchas y violentas. El estaba agitado por simpatía y gozo; ellos estaban atónitos, confundidos, espantados; y mostraron su terror, alejándose lo más posible de la presencia de él. Tan “turbados” estaban que él tuvo que repetir el anuncio de que él era; y ¡qué términos tan afectuosos, y bondadosos usó para ello! Habló de que ellos lo habían vendido, no para herir sus sentimientos sino para convencerlos de su identidad; y luego, para alentar su mente, relató la intervención de la Providencia en su destierro y en sus actuales honores. No que él quisiera echar la responsabilidad del crimen de ellos sobre Dios; no, su único motivo fué el de reanimar su seguridad y persuadirlos a poner su confianza en los planes que él había formado para el futuro bienestar de su padre y de ellos. **6. y aun quedan cinco años en que ni habrá arada ni siega**—“Ear” es palabra del viejo inglés “arar” (comp. 1 Samuel 8:12; Isaías 30:24). Esta parece confirmar la opinión dada (cap. 41:57) de que el hambre fué causada por una sequía extraordinaria que impidió el desbordamiento anual del Nilo; y, naturalmente, hizo que la tierra fuese inadecuada para recibir las semillas de Egipto. **14, 15. echóse sobre el cuello de Benjamín**—La transición repentina del estado de criminal condenado al de hermano acariciado, podría haber causado un desmayo o aun la muerte, si no hubieran sido aliviados sus sentimientos tumultuosos por un torrente de lágrimas. Pero las atenciones de José no se limitaron a Benjamín. Cariñosamente abrazó a cada uno de sus hermanos; y por este acto mostró su perdón más completamente de lo que habría podido hacerlo por palabras. **17–20. dijo Faraón a José: Di a tus hermanos**—Como José habría podido callar por delicadeza, el rey mismo invitó al patriarca y a toda su familia a inmigrar a Egipto; e hizo los más liberales arreglos para su traslado y su establecimiento subsiguiente. Esto manifiesta con ventaja el carácter de este Faraón, de que fué muy bondadoso para con las familiares de José, pero realmente la liberalidad más grande que él pudiera mostrar, nunca podría recompensar los servicios de tan grande bienhechor de su reino. **21. dióles José carros**—que habrían sido una novedad en Palestina; porque carruajes con ruedas eran y todavía son desconocidos en ese país. **22. mudas de vestidos**—Era y es costumbre de los grandes hombres regalar a sus amigos vestidos de distinción, y en casos donde son de la misma clase de los descritos, el valor de estos presentes consiste en el número de ellos. El gran número dado a Benjamín da a conocer el calor del afecto de su hermano para con él; José sentía, debido a la disposición amable que todos ahora manifestaban, que él podría, con toda seguridad, satisfacer esta parcialidad para con el hijo de la misma madre. **23. a su padre envió esto**—una provisión de todo lo que podría contribuir a su mantenimiento y comodidad; la grande y liberal escala en que esta provisión fué hecha, da a entender que fué como las cinco porciones de Benjamín, en señal del amor filial. **24. Y despidió a sus hermanos**—Al despedirse para su viaje de regreso a Canaán, les hizo esta admonición especial: “No riñáis por el camino,” consejo que les haría falta; porque no sólo en el regreso habrían estado ocupados en recordar la parte que ellos habían tomado respectivamente en los acontecimientos que terminaron en la venta de José como esclavo en Egipto, sino que su maldad pronto habría llegado al conocimiento de su venerable padre.

## CAPITULO 46

**Vers. 1–4. EL SACRIFICIO EN BEER-SEBA. 1. partióse Israel con todo lo que tenía**—esto es, con su familia; porque en obediencia al consejo de Faraón, dejó atrás su moblaje pesado. Al pensar dar un paso tan importante como lo era el de dejar a Canaán, que por su edad él no volvería a ver, patriarca tan piadoso buscaría la dirección y el consejo divinos. Con toda su ansiedad de ver a José, él habría preferido morir en Canaán sin aquella más alta satisfacción terrena, a dejarlo sin la convicción de llevar consigo la bendición divina. **vino a Beer-seba**—aquel lugar, que estaba sobre su ruta directa a Egipto, había sido un campamento favorito de Abraham (cap. 21:33) e Isaac (cap. 26:25), y era memorable por su experiencia de la bondad divina; y parece que Jacob había postergado sus devociones publicas hasta haber llegado a un lugar tan consagrado por pacto, a su propio Dios y el Dios de sus padres. **2. habló Dios a Israel**—Aquí hay una renovación virtual del pacto y una seguridad de sus bendiciones. Además, hay una contestación al tema principal de la oración de Jacob, el alejamiento de toda duda en cuanto al paso que él estaba meditando. En un principio la perspectiva de hacer una visita personal a José, fué contemplada con puro gozo. Pero considerando el asunto con más calma, aparecían en el camino muchas dificultades. Había recordado la profecía comunicada a Abraham, de que su posteridad sería afligida en Egipto, y también de que a su padre Isaac se le había dicho que *no* fuera allá; él podría haber temido la contaminación de la idolatría en su familia y su olvido de la tierra prometida. Estas dudas fueron disipadas por la respuesta del oráculo y una seguridad de una grande y creciente prosperidad le fué dada. **3. yo te pondré allí en gran gente.**—Cuán verdaderamente fué cumplida esta promesa, aparece en el hecho de que las setenta personas que entraron en Egipto aumentaron, en el espacio de 215 años, a 180,000. (Evidentemente hay un error aquí, o del autor o de la imprenta. Por el capítulo 26 del libro de Números, vemos que según el censo levantado un poco después de la salida de Egipto “de los hijos de Israel de veinte años arriba, todos los que puedan salir a la guerra”, hubo un total de 601.730. Esta cifra no incluye a los levitas ni a las mujeres ni a los niños. Posiblemente falta un cero a la derecha en el total que da el comentarista. En vez de 180,000 ¿no sería más acertado 1.800.000? Nota del Traductor). **4. yo también te haré volver**—Como Jacob no podría esperar vivir hasta que se cumpliera la promesa anterior, él habría entendido que esta promesa se realizaría únicamente en su posteridad. A él mismo le fué cumplida literalmente en el traslado de sus restos a Canaán; pero en el sentido más amplio y liberal, de las palabras, se cumplió sólo en el establecimiento de Israel en la tierra prometida. **José pondrá su mano sobre tus ojos**—cumplirá la última obligación de la piedad filial; y esto daba a entender que desde aquí en adelante, gozaría sin interrupción de la sociedad de su hijo favorito.

**5–27. LA INMIGRACION A EGIPTO. 5. Levantóse Jacob de Beer-seba**—para cruzar la frontera y establecerse en Egipto. Aunque refrescado y vigorizado en espíritu por los servicios religiosos en Beer-seba, ahora estaba cargado de las indisposiciones de su edad avanzada; y, por lo tanto, sus hijos se encargaron de la molestia y del trabajo de los arreglos, mientras el debilitado patriarca, con sus esposas y niños, fué llevado, en etapas lentas y fáciles, en los vehículos egipcios enviadas para su comodidad. **6. su hacienda que había adquirido**—no mueblaje sino sustancia, cosas de valor. **7. hijas**—como Dina era su única hija, esto querrá decir sus nueras. (También, nietas. Nota del Trad.). **a toda su simiente trajo consigo**—Aunque incapacitado por su edad para la supervisión activa, sin embargo, como el jeque venerable de la tribu, era considerado como su cabeza común, y consultado a cada paso. **8–27. Todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta**—Hablando estrictamente, sólo hubo sesenta y seis que entraron a Egipto; pero a éstos agréguese José y sus dos hijos, y Jacob el jefe de la tribu, y el número llega a setenta. En el discurso de Esteban (Hechos 7:14) el

número mencionado es setenta y cinco, pero como este cálculo incluía cinco hijos nacidos a Ephraim y a Manasés (1 Crónicas 7:14–20), en Egipto, los dos relatos concuerdan entre sí.

**28–34. LLEGADA EN EGIPTO. 28. envió a Judá delante de sí a José**—Esta medida precautoria era evidentemente oportuna para informar al rey de la entrada de tan grande compañía a su territorio; además, fué necesaria a fin de recibir indicación de José acerca de la ubicación de su futura morada. **29, 30. José unció su carro**—La diferencia entre el carruaje de José y los carros que había enviado, era no solamente que aquél era más liviano y más elegante en construcción que éstos, sino que el uno era tirado por caballos y los otros por bueyes. Siendo hombre público en Egipto, José estaba obligado a aparecer en todas partes en vehículo adecuado a su dignidad; pues no fué por orgullo ni por ostentación por lo que él se dirigió en su carruaje, mientras que la familia de su padre se acomodó sólo en carros rústicos y humildes **se manifestó a él**—en actitud de reverencia filial (comp. Exodo 22:17). La entrevista fué tierna; la felicidad del padre ahora estaba en su colmo; y no teniendo la vida encanto superior, en el mismo espíritu del anciano Simeón, habría podido partir en paz. **31–34. Subiré y haré saber a Faraón**—Fué tributo de respeto debido al rey el informarle de la llegada de ellos. Y las instrucciones que él les dió, eran dignas de su carácter tanto como hermano cariñoso como hombre religioso.

#### CAPITULO 47

**Vers. 1–31. PRESENTACION EN LA CORTE. 1. José ... hizo saber a Faraón**—José nos da un ejemplo hermoso de un hombre que pudo soportar igualmente bien los extremos de prosperidad y de adversidad. Tan alto como se encontraba, no olvidó que tenía un superior. A pesar de que tan tiernamente amaba a su padre, y tan ansiosamente deseaba proveer para toda la familia, no quiso entrar en los arreglos que había proyectado para su morada en Gosén, mientras no hubiera conseguido la sanción de su real amo. **2. de los postreros de sus hermanos tomó cinco**—probablemente los cinco de mayor edad; pues por su ancianidad su selección causaría menos envidia. **4. Por morar en esta tierra hemos venido**—La conversación del rey tomó el curso que José había previsto (cap. 46:33), y ellos respondieron según las instrucciones previas, manifestando, sin embargo, en su determinación de volver a Canaán, una fe y una piedad que constituyen un síntoma de que todos ellos, o la mayoría de ellos, habían llegado a ser hombres religiosos. **7. José introdujo a su padre**—Un interés patético y muy conmovedor se destaca en esta entrevista con la realeza; y cuando, con toda la sencillez y dignificada solemnidad de un hombre de Dios, Jacob singularizó su entrada pidiendo la bendición de Dios sobre la real cabeza, fácilmente puede imaginarse qué impresión sorprendente produciría la escena (Hebreos 7:7). **8. dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?**—La pregunta fué hecha debido al profundo interés que la apariencia del viejo patriarca había creado en la mente de Faraón y su corte. En las tierras bajas de Egipto y por los hábitos artificiales de su sociedad, la edad del hombre era mucho más corta entre los habitantes de aquel país, de lo que ya había venido a ser en el clima puro y fortificante y entre los sencillos montañeses de Canaán. Los hebreos, por lo menos, todavía llegaban a una ancianidad prolongada. **9. Los días de los años de mi peregrinación, etc.**—Aunque 130 años, él los contaba por días (Salmo 90:12), y los llama “pocos”, como aparecían mirando hacia atrás; y “malos”, porque su vida había sido una serie continua de dificultades. La contestación es notable, cuando consideramos la obscuridad relativa de la edad patriarcal. (comp. 2 Timoteo 1:10). **11. José hizo habitar a su padre y a sus hermanos ... en lo mejor de la tierra**—la mejor tierra de pastoreo en el bajo Egipto. Gosén, “la tierra de verdor”, estaba situada a lo largo del brazo Pelusaico u oriental del Nilo. Incluía parte del distrito de Heliópolis y “On”, la capital, y al este se extendía a una distancia considerable hasta el desierto. La tierra incluída dentro de estos límites era

una extensión rica y fértil de prados naturales, y admirablemente adaptada para los propósitos de los pastores hebreos (comp. cap. 49:24; Salmo 34:10; 78:72). **13–15. no había pan en toda la tierra**—Esto probablemente se refiere al segundo año del hambre (cap. 45:6), cuando las pequeñas provisiones de individuos o familias estaban agotadas, y cuando el pueblo vino a depender universalmente del gobierno. En el principio conseguían provisiones por pago. Pronto faltó el dinero. **16. José dijo: Dad vuestros ganados**—“Este fué tal vez el proceder más sabio que pudiera adoptarse para la preservación tanto de las personas como del ganado, el cual, siendo comprado por José, era mantenido a expensas del gobierno, y muy probablemente devuelto al pueblo al fin del hambre, para hacer posible que volvieran a sus tareas agrícolas.” **21. y al pueblo hízolo pasar a las ciudades**—evidentemente para comodidad de la gente del campo, que no estaba trabajando, a las ciudades donde estaban los depósitos de trigo. **22. Solamente la tierra de los sacerdotes no compró**—Estas tierras eran inajenables; eran dotes por medio de los cuales eran mantenidos los templos. Los sacerdotes recibían para sí una cuota anual de provisiones por parte del estado, y evidentemente habría sido el colmo de la crueldad retener esta cuota, cuando sus tierras no podían ser cultivadas. **23–28. José dijo al pueblo: He aquí, etc.**—Como la tierra había sido vendida al gobierno, (v. 19, 20), la semilla sería repartida para la primera siembra después del hambre; y el pueblo ocuparía estas tierras como inquilinos, pagando el alquiler con productos de la tierra, casi la misma regla que existe en Egipto hoy día. **29–31. Llegáronse los días de Israel para morir**—Sólo uno de sus preparativos para morir se recuerda, pero aquél uno revela todo su carácter. Tenía que ver con la disposición de sus restos, los que tendrían que ser llevados a Canaán, no por mero apego romántico a su suelo natal, tampoco, como en sus descendientes modernos, por un sentimiento supersticioso por el suelo de la Tierra Santa, sino por fe en las promesas. Su petición a José: “Si he hallado ahora gracia en tus ojos”; o sea, como primer ministro de Egipto; al exigir un juramento de que sus deseos serían cumplidos, y la forma peculiar de aquel juramento, todo señalaba a la promesa, y mostraba la intensidad de su deseo de gozar de sus bendiciones (Números 10:29). **Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama**—Las camas orientales son meras esteras o colchones, que no tienen cabecera, y la traducción debería ser “la cabeza de su bordón”, como lo traduce el apóstol (Hebreos 11:21).

## CAPITULO 48

**Vers. 1–22. JOSE VISITA A SU PADRE ENFERMO. 1. el haberse dicho a José: He aquí tu padre está enfermo**—Se envió apresuradamente a buscar a José, y en esta ocasión él llevó consigo a sus dos hijos. **2. se esforzó Israel, y sentóse sobre la cama**—En la cámara donde yace un hombre bueno, se puede esperar una conversación espiritual y edificante. **3, 4. El Dios Omnipotente me apareció en Luz**—El objeto de Jacob al referirse a la visión memorable de Beth-el—uno de los grandes lindes en su historia—fué el de señalar las promesas espléndidas reservadas para su posteridad, de ganar el interés de José y asegurar su continuada conexión con el pueblo de Dios, antes que con los egipcios. **He aquí, yo te haré crecer**—Esta es una repetición del pacto (cap. 28:13–15; 35:12). Si estas palabras han de entenderse en sentido limitado, como señalando los muchos siglos que los judíos fueron ocupantes de la Tierra Santa, o si las palabras tienen un significado más amplio, e indican que las tribus esparcidas han de ser establecidas nuevamente en la tierra de promesa, como su “posesión perpetua”, son puntos que todavía no han sido satisfactoriamente resueltos. **5. tus dos hijos Ephraim y Manasés**—Fué la intención del patriarca adoptar los hijos de José como suyos, dándole así a José una doble porción. Los motivos de este proceder están declarados en 1 Crónicas 5:1, 2. **míos son**—Aunque sus relaciones hubieran podido unirlos con Egipto y haber abierto para ellos perspectivas brillantes en la tierra de su nacimiento, ellos voluntariamente aceptaron la adopción (Hebreos 11:25). **9. Allégalos**

**ahora a mí, y los bendeciré**—El apóstol (Hebreos 11:21) eligió la bendición de los hijos de José como el ejemplo principal, por ser el más comprensivo, de la fe del patriarca, que proporciona toda su historia. **13. tomólos José a ambos**—El mismo acto de pronunciar la bendición fué notable, pues demuestra que el corazón de Jacob estaba animado por el espíritu de la profecía. **21. dijo Israel a José: He aquí, yo muero**—El patriarca pudo hablar de la muerte con serenidad, pero quiso preparar a José y la demás familia para el trance. **mas Dios será con vosotros**—Jacob, con toda probabilidad, no estaba autorizado para hablar de su esclavitud; hizo énfasis sólo sobre la certidumbre de su regreso a Canaán. **22. Y yo te he dado a ti una parte sobre tus hermanos**—Esta estaba cerca de Siquem (cap. 33:18; Juan 4:5; también Josué 16:1; 20:7). Y es probable que los amorreos la hayan tomado en una de sus frecuentes ausencias, y el patriarca, con las fuerzas unidas de su tribu, la recuperara de ellos por su espada y su arco.

## CAPITULO 49

**Vers. 1–33. LA BENDICION PATRIARCAL. 1. llamó Jacob a sus hijos**—En este capítulo, se llama la atención a los dichos no tanto del santo moribundo como del profeta inspirado. Bajo la influencia inmediata del Espíritu Santo él pronunció su bendición profética, y pintó la condición de sus respectivos descendientes en los últimos días, o tiempos futuros.

**3–4. RUBEN.** por su crimen perdió los derechos y honores de la primogenitura. Su posteridad nunca fué notable; de su tribu no provino ningún juez, profeta ni gobernante.

**5–7. SIMEON y LEVI** estuvieron asociados en maldad, y la misma predicción sería por igual aplicable a sus dos tribus. Leví tenía ciudades designadas para ellos (Josué 21) en todas las tribus. Por causa de su celo contra la idolatría, ellos fueron honorablemente “divididos en Jacob”; mientras que la tribu de Simeón, que era culpable de la idolatría más grosera y de los vicios con ella asociados, fué ignominiosamente “esparcida”.

**8–12. JUDA.** Una preeminencia suprema se destina a esta tribu (Números 10:14; Jueces 1:2). Además del honor de dar nombre a la Tierra Prometida, David y uno mayor que David, el Mesías, nacieron de ella. Principal entre las tribus, creció de un “cachorro de león”, o sea, un poder pequeño, hasta llegar a ser “león viejo”, tranquilo y quieto, sin embargo todavía formidable. **hasta que venga Shiloh**—Shiloh, esta palabra obscura se interpreta de varias maneras, para significar “el enviado” (Juan 17:3), “la simiente” (Isaías 11:1), el “pacífico o próspero” (Efesios 2:14), o sea, el Mesías (Isaías 11:10; Romanos 15:12); y cuando viniera él, “la tribu de Judá no se jactaría más de un rey independiente ni de un juez suyo propio”. (Calvino). Hace diez y ocho siglos que los judíos están sin gobernador y sin juez, puesto que vino Shiloh, y “a él se congregaron los pueblos”.

**13. ZABULON** había de tener su lote cerca de la costa de mar, junto a Sidón, y de ocuparse, como aquel estado, en las tareas marítimas y el comercio.

**14, 15. ISSACHAR.** Un asno fuerte agachado entre dos cargas o sea, había de ser activa esta tribu, paciente, dada a los trabajos agrícolas. Se estableció en la baja Galilea, una “tierra deleitosa”, asentándose entre los cananeos, donde, por amor al “descanso”, “bajó su hombro para llevar, y sirvió en tributo”.

**16–18. DAN**—aunque era hijo de una esposa secundaria, había de ser “como una de las tribus de Israel”. Dan, “juez”, *serpiente ... cerasta*—Serpiente, cerasta, denota sutileza y estratagema; tal fué preminentemente el carácter de Samsón el más ilustre de sus jueces.

**19. GAD.**—Esta tribu sería atacada a menudo y asolada por los pueblos hostiles sobre sus fronteras (Jueces 10:8; Jeremías 49:1). Pero generalmente ellos saldrían victoriosos al fin de sus guerras.

**20. ASER** “Bienaventurada”. Su porción era la costa de mar entre Tiro y Carmelo, distrito fértil en la producción del mejor trigo y aceite de toda Palestina.

**21. NEPHTALI**—La mejor traducción que conocemos es ésta: “Nephtalí es una cierva vagante en libertad; emite hermosos ramos”, o “majestuosas astas” (Taylor’s *Scripture Illustrations*); parece que el significado de la profecía es que la tribu de Neftalí sería ubicada en territorio tan fértil y tranquilo, que, alimentándose en los pastos más ricos, se extendería como la cierva extiende sus astas.

**22. JOSE**.—**ramo fructífero**, etc.—señala el crecimiento extraordinario de aquella tribu (comp. Números 1:33–36; Josué 17:17; Deuteronomio 33:17). El patriarca describe estas dos tribus como atacadas por la envidia, la venganza, la tentación, la ingratitud, sin embargo, todavía, por la gracia de Dios, triunfantes sobre toda oposición, de modo que vinieron a ser el *sustentador* de Israel; y entonces sigue derramando bendiciones de toda suerte sobre la cabeza de este hijo favorito. La historia de las tribus de Efraím y Manasés, demuestra cuán ampliamente estas bendiciones fueron realizadas.

**27–33. BENJAMIN** devorará como lobo. Esta tribu en su historia temprana gastó sus energías en guerras pequeñas o ignominiosas, especialmente en contiendas violentas e injustas (Jueces 19:20.), en las que se envolvía con las otras tribus, cuando, a pesar de haber obtenido dos victorias, fué casi exterminada.

**28. Todos éstos fueron las doce tribus de Israel**—o antepasados. Las palabras proféticas de Jacob evidentemente no se referían tanto a los hijos mismos como a las tribus de Israel. **29. Mandóles luego**—El mandato ya había sido dado, y solemnemente aceptado (cap. 47:31). Pero al mencionar ahora sus deseos, y repetir todas las circunstancias relacionadas con la compra de Macpela, quiso declarar con su último aliento, ante toda su familia, que él moría en la misma fe de Abraham. **33. como acabó Jacob de dar órdenes a sus hijos**—Es probable que fuera sobrenaturalmente fortalecido el patriarca para este último oficio importante, y que cuando cesó la inspiración divina, cediendo sus fuerzas agotadas, exhaló el espíritu, y fué reunido con sus padres.

## CAPITULO 50

**Vers. 1–26. EL LUTO POR JACOB. 1. Se echó José sobre el rostro de su padre**, etc.—Sobre él, como miembro principal de la familia, recayó el deber de cerrar los ojos de su venerable padre (comp. cap. 46:4) y de imprimir el beso de despedida. **2. mandó José a sus médicos familiares que embalsamasen a su padre**, etc.—En el antiguo Egipto los embalsamadores formaban una clase aparte. El proceso de embalsamamiento consistía en introducir una gran cantidad de sustancias resinosas en las cavidades de cuerpo, después de sacar los intestinos. Entonces un grado regulado de calor se aplica para secar los humores como también para descomponer las materias resinosas antes introducidas. Treinta días duraba este proceso; cuarenta días más se dedicaban a ungir el cadáver con especias; el cuerpo, curtido en estas operaciones, una vez lavado, se envolvía en telas de lino, los bordes de las cuales se unían con goma, y era puesto en una caja de madera hecha en forma de la figura humana. **3. lloráronlo los egipcios setenta días**, etc.—Fué hecho un período de luto público, como a la muerte de un personaje real. **4. habló José a los de la casa de Faraón**, etc.—Se tomó el cuidado de hacer conocer que el sepulcro de la familia había sido provisto antes de salir de Canaán, y que un juramento obligaba a la familia a llevar allá los restos. Además, José creyó conveniente solicitar permiso especial para ausentarse; y no estando en condiciones adecuadas, como enlutado, para aparecer en presencia del rey, hizo su petición por intermedio de otros. **7–9. José subió a sepultar a su padre**—un viaje de 500 kilómetros. La caravana fúnebre, de militares con su equipaje, presentaría una apariencia imponente. **10. llegaron hasta la era de Atad**, etc.—“Atad” puede entenderse como nombre común, significando “la llanura de los arbustos”. Estaba sobre la frontera entre Egipto y Canaán; y como la última

oportunidad para entregarse al dolor del alma era la más violenta, los egipcios hicieron un alto prolongado en este lugar, mientras los de la familia de Jacob prosiguieron solos al lugar de sepultura. **15–21. viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José,** etc.—José se afligió profundamente por el conocimiento de esta actitud de sus hermanos. Les dió las seguridades más firmes de su perdón, y con esto dió a conocer un rasgo hermoso de su propio carácter piadoso, y también apareció como tipo eminente del Salvador. **22, 23. estuvo José en Egipto**—Vivió ochenta años después de su elevación al poder, siendo testigo del gran aumento en la prosperidad del reino, como también de su propia familia y parientes. **24. José dijo a sus hermanos: Yo me muero**—Los sentimientos nacionales de los egipcios se habrían opuesto al entierro de él en Canaán; pero dió una prueba de la firmeza de su fe y seguridades de la promesa, por “mandamiento acerca de sus huesos.” **26. embalsamáronlo**—Sus funerales serían celebrados en el más alto estilo de la magnificencia egipcia, y su cuerpo momificado cuidadosamente preservado hasta el Exodo.

## EL SEGUNDO LIBRO DE MOISES, LLAMADO

### EXODO

#### CAPITULO 1

**Vers. 1–22. AUMENTO DE LOS ISRAELITAS. 1. Estos son los nombres.**—(Véase Génesis 46:8–26). **7. los hijos de Israel crecieron**—Estaban viviendo en un país, donde, según el testimonio de un escritor antiguo, las madres tenían tres, y a veces cuatro hijos en un parto; y un escritor declara: “las hembras en Egipto, tanto en la raza humana como entre los animales, sobrepasan a todas las demás en fecundidad”. A esta circunstancia natural habrá que añadirse el cumplimiento de la promesa a Abraham. **8. Levantóse entre tanto un nuevo rey**—Como sesenta años después de la muerte de José, vino una revolución, por la cual la vieja dinastía fué derribada, y el alto y el bajo Egipto fueron unidos en un solo reino. Suponiéndose que el rey anteriormente reinaba en Thebes, es probable que nada supiera él de los hebreos; y que, como extranjeros y pastores, desde el principio, los mirara con aversión y desprecio. **9. dijo ...: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros**—Ellos habían alcanzado gran prosperidad, pues durante la vida de José y su real patrón, probablemente habían gozado de una concesión de tierras gratuitas. Su crecimiento y prosperidad eran vistos con celos por el nuevo gobierno; y como Gosén estaba entre Egipto y Canaán, y en la frontera de este país había cierto número de tribus belicosas, estaba perfectamente de acuerdo con los lineamientos de una política mundana, que sus habitantes, los israelitas, fuesen esclavizados y maltratados, por temor de que se unieran en alguna invasión de aquellos errantes extranjeros. El nuevo rey, que ni conocía el nombre, ni le importaban los servicios prestados por José, era o *Amosis* o uno de sus sucesores inmediatos. (Osburn.) **11. Entonces pusieron sobre él comisarios**—Primero habiéndolos obligado a pagar alquileres ruinosos, según se cree, y habiéndolos envuelto en dificultades, aquel nuevo gobierno, continuando su política opresiva, los redujo a la condición de esclavos—empleándolos exactamente como a la clase trabajadora de este tiempo (llevados en compañías o bandas) para levantar las obras públicas, con capataces, que antiguamente llevaban varasahora látigos- para castigar a los indolentes, o espolear a los demasiado lánguidos. Todos los edificios públicos o reales, en el antiguo Egipto, fueron construídos por cautivos; y en algunos de ellos fué colocada una inscripción de que a ningún ciudadano libre se había ocupado en este empleo servil. **edificaron a Faraón las ciudades de los bastimentos**—Estos dos lugares de almacenaje estaban en la tierra de Gosén; y estando situados cerca de una frontera sujeta a invasiones, eran ciudades fortificadas (comp. 2 Crónicas 11:12). Pithom (Griego “Patumos”) estaba sobre el brazo Pelusíaco oriental del Nilo, como a doce millas romanas de Heliópolis; y

Raamses, llamada en la *Septuaginta* Heroópolis, estaba entre el mismo brazo y los Lagos Amargos. Estas dos ciudades fortificadas, pues, estaban en el mismo valle; y las fortificaciones que Faraón mandó construir alrededor de ambas, tenían probablemente el mismo objeto común, de obstruir la entrada a Egipto, la cual este valle facilitaba a los enemigos venidos de Asia. (Hengstenberg.) **13, 14. los egipcios ... amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo**—Las ruinas de grandes edificios de ladrillos se halian en todas partes de Egipto. El uso de ladrillo curdo, cocido al sol, era universal en el alto y bajo Egipto, tanto para edificios públicos como privados; *todos* menos los templos mismos, eran de ladrillo crudo. Es digno de notarse que han sido descubiertos más ladrillos que llevan el nombre de Thothmes III., quien se supone era el rey de Egipto en el tiempo del Exodo, que en ningún otro periodo cualquiera. (Wilkinson.) Grupos de estos fabricantes de ladrillos se ven retratados en los antiguos monumentos con capataces; algunos de éstos están en pie, otros sentados junto a los trabajadores, con sus varas levantadas en sus manos. **15. el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas**—Se habló a sólo dos; o eran ellas las cabezas de una gran corporación (Laborde), o, entremetiéndose con éstas dos, el rey se proponía amedrentar a las demás para el cumplimiento secreto de sus deseos. (Calvino.) **16. si fuere hijo, matadlo**—Las opiniones están divididas, sin embargo, en cuanto al método de destrucción que recomendaba el rey. Algunos creen que los “asientos” eran asientos bajos sobre los cuales se sentaban las parteras al lado de la cama de las hebreas; y que, como podrían fácilmente descubrir el sexo, entonces, cuando apareciera un varón, habían de estrangularlo, sin que los padres lo supieran; mientras que otros son de la opinión de que los “asientos” eran piletas de piedra, al otro lado del río, en las cuales, cuando el nene fuese lavado, había de caer, como si fuese accidentalmente. **17. Mas las parteras temieron a Dios**—Su fe las inspiraba con tal valor como para hacer peligrar sus vidas, desobedeciendo el mandato del cruel tirano; pero una mezcla de debilidad, hizo que temieran decir la verdad cabal. **20. Dios hizo bien a las parteras**—Esto muestra a Dios, como si las recompensara por decir una mentira. Mas esta dificultad es completamente disipada por una traducción más correcta. Hacer o edificar casa en el idioma hebreo, quiere decir tener numerosa prole. El pasaje, entonces, quiere decir: Dios protegió a las parteras, y el pueblo creció poderosamente; y porque las parteras temían a Dios, los hebreos crecieron y prosperaron.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–10. EL NACIMIENTO Y PRESERVACION DE MOISES. 1. Un varón de la familia de Leví fué,** etc.—Amram era el esposo, y Jocabed la esposa (Números 26:59). Se celebró el casamiento, y dos hijos, Miriam y Aarón, nacieron unos años antes del edicto infanticida. **2. La cual ... parió un hijo,** etc.—Alguna apariencia de hermosura extraordinaria inspiró a los padres a predecir su grandeza futura. La hermosura era considerada por los antiguos como una señal del favor divino. **túvole escondido tres meses**—Los padres eran piadosos, y las medidas que tomaron, eran inspiradas no sólo por el afecto paternal sino por una firme fe en que las bendiciones de Dios harían prosperar sus esfuerzos por salvar al infante. **3. tomó una arquilla de juncos**—papiro, una caña gruesa, fuerte y resistente. **pez**—el barro del Nilo, que, una vez endurecido, es muy firme. **betún**—alquitrán mineral. Botes de esta clase se ven diariamente navegando por el Nilo, sin mas calafateo que el barro del Nilo (comp. Isaías 18:2), y son perfectamente firmes, a prueba de agua, a no ser que la capa de barro fuese sacada por la fuerza de alguna tormenta—**carrizal**—término general para los yuyos al lado de los ríos y del mar. La arquilla no fué puesta, como a veces se le representa, dentro del agua, sino sobre la ribera, a donde parecería naturalmente había sido impelida por la corriente y que fuera detenida por los yuyos. Tradicionalmente se dice que el lugar era la Isla de Roda, cerca de la vieja Cairo. **4. una hermana suya**—Miriam (María) tendría tal vez diez o doce años de edad en aquel entonces. **5. la hija**



**de Faraón descendió a lavarse al río**—Se cree que la ocasión fué la de una solemnidad religiosa que la familia real inauguraba, bañándose en la sagrada corriente. Una santidad especial se asociaba con aquellas partes del Nilo que corrían cerca de los templos. Allí se encerraba en un cerco una porción de agua como protección contra los cocodrilos; y sin duda la princesa tenía un cercado para su propio uso, el camino al cual conocía bien Jocabed. **envió ella una criada suya**—su asistente inmediata. El término es distinto del que se traduce “criada”. **6–9. como la abrió, vió al niño**—El relato es pintoresco. Ninguna historia romántica jamás describió un plan más diestramente ideado, o más lleno de interés en su desarrollo. El recurso de la arquilla -la pez y el betún- la selección del tiempo y lugar- la apelación a los sentimientos del corazón femenino -la colocación de la hermana como centinela para ver los acontecimientos- su oportuna sugestión de una nodriza -y el empleo de la misma madre todo demuestra una medida de ingeniosidad más que ordinaria, de parte de los padres. como también de su intensa solicitud por la preservación del niño. Pero el origen del plan probablemente se debió a una sugestión divina, pues su éxito fué asegurado por la dirección de la Providencia, que no sólo salvó la vida del niño, mas proveyó para su enseñanza en la crianza y admonición del Señor. De ahí que se dice que fué hecho por fe (Hebreos 11:23), o por alguna promesa de liberación, o por alguna revelación especial a Amram y Jocabed, y en vista de esto, la piadosa pareja dió un ejemplo hermoso de confianza firme en Dios, unida con un uso activo de los medios más convenientes. **10. ella lo trajo a la hija de Faraón**—Aunque habría sido una prueba casi tan severa para, Jocabed separarse de él la segunda vez como la primera, ella estaba resignada a ello por su fe en el alto destino de él como el libertador futuro de Israel. Su edad cuando fué llevado al palacio no se nos dice; pero tenía edad suficiente para estar ya bien instruído en los principios de la verdadera religión; y aquellas primeras impresiones, profundizadas por el poder de la gracia divina, nunca fueron olvidadas ni borradas. **la cual lo prohió**—por adopción, y su alto rango le proporcionó ventajas para su educación, las cuales bajo la Providencia de Dios se prestaron para sus propósitos muy diferentes a los que pensaba su real protectora. **púsole por nombre Moisés**—Sus padres podrían haberle dado, como de costumbre, en ocasión de su circuncisión un nombre el cual, según la tradición, fué Joaquín. Pero el nombre elegido por la princesa, sea de origen egipcio o hebreo, es el único por el cual él ha sido conocido de la iglesia; y es un recuerdo permanente de los incidentes dolorosos de su nacimiento e infancia.

**11–25. SU SIMPATIA PARA CON LOS HEBREOS. 11. en aquellos días acaeció que, crecido ya Moisés**—no en edad y estatura solamente, sino en poder como también en renombre por sus talentos y sus proezas militares (Hechos 7:23). Hay una brecha aquí en la historia sagrada, la cual, sin embargo, ha sido suplida por el comentario inspirado de Pablo, quien ha detallado ampliamente los motivos como también la magnitud del cambio que se efectuó en su condición material; y sea que, como algunos dicen, su madre adoptiva hubiera pensado hacerlo corregente y sucesor de la corona, u otras circunstancias, le condujeron a la declaración de su pensamiento, él resolvió renunciar al palacio e identificarse con el pueblo de Dios que estaba sufriendo (Hebreos 11:24–26). El descenso de algunos soberanos, como Diocleciano y Carlos V., del trono a la vida privada, no es nada comparado con el sacrificio que hizo Moisés por medio del poder de la fe. **salió a sus hermanos**—para hacer una inspección completa y sistemática de su condición en varias partes del país, donde estaban esparcidos (Hechos 7:23), y adoptó este modo de proceder en obediencia al propósito patriótico que la fe, que es de la operación de Dios, aun entonces estaba formándose en su corazón. **observó a un egipcio que hería a uno de los hebreos**—uno de los capataces que estaba azotando a un esclavo hebreo sin causa justificada (Hechos 7:24) y de una manera tan cruel, que parece que había muerto bajo el tratamiento tan bárbaro, porque las condiciones de la historia sagrada indican resultado tan fatal. El espectáculo era

nuevo y extraño para él y aunque era muy manso (Núm. 12:3) se encendió de indignación y mató al egipcio y lo escondió en la arena. Este acto de Moisés parece, y ha sido juzgado por algunos, temerario e injustificado; en palabras claras, un caso de asesinato. Pero no debemos juzgar sus actos en tal país y en tal edad por las normas de la ley y las ideas de lo recto, que prevalecen en nuestro país cristiano; y, además, no sólo no se habla del acto como un crimen en las Escrituras o como que causara remordimiento al perpetrador, sino según costumbres existentes entre las tribus nómadas, Moisés estaba obligado a vengarse de la sangre de un hermano. Pero el que fuera oficial de gobierno el hombre que él mató, le hizo responsable ante las leyes de Egipto, y por esto él trató de protegerse de las consecuencias escondiendo el cadáver. **13, 14. dos hebreos que reñían**—Su mediación benévola en esta contienda, aunque fué hecha de la manera más bondadosa y suave, fué rechazada, y como la mofa del agresor dió a entender que la conducta de Moisés del día anterior era generalmente conocida, él resolvió buscar su seguridad huyendo (Hebreos 11:27). Estos dos incidentes hacen ver que ni estaban los israelitas listos todavía para salir de Egipto ni estaba preparado Moisés para ser su guía (Santiago 1:20). Era por la vara y no por la espada, por la mansedumbre y no por la ira de Moisés, como Dios había de efectuar aquella grande obra de liberación. Tanto él como el pueblo de Israel, por cuarenta años más, fueron echados al horno de la aflicción, a pesar de lo cual Dios los había escogido (Isaías 48:10). **15. Moisés huyó de delante de Faraón**—su huída fué hecha en el año segundo de Tothmes **I. habitó en la tierra de Madián**—situada sobre la ribera oriental del Mar Rojo, y ocupada por la posteridad de Madián el hijo de Cush. El territorio se extendía hacia el norte hasta la cabeza del golfo, y hacia el oeste a través del desierto de Sinaí. Por su ubicación cerca del mar, los madianitas desde los primeros tiempos combinaban el comercio con los trabajos pastoriles (Génesis 37:28). Se supone que el hogar de Jethro estaba donde hoy está Dahab-Madián; y por haber Moisés venido directamente allá, puede haber viajado con una caravana de comerciantes. Pero otro lugar es fijado por la tradición en Wady Shuweib, o el valle de Jethro, al este de la Montaña de Moisés. **sentóse junto a un pozo**—Véase Génesis 29:3. **16–22. el sacerdote de Madián**—Como los oficios estaban generalmente unidos en una sola persona, este sacerdote era también el gobernante de aquel pueblo, llamado los cusitas o etíopes, y como muchos otros jefes de gente pastoril en aquella edad, él todavía tenía la fe y culto del verdadero Dios. **siete hijas**—eran pastoras, a las cuales Moisés se presentó favorablemente. por un acto de cortesía y valor, en que él las protegió de los pastores rudos de una tribu vecina, junto al pozo. Después formó una alianza estrecha y permanente con esta familia, casándose con una de las hijas, Zípora (“pajarito”), llamada cusita, o etíope (Números 12:1), y a quien él sin duda se ganó a la manera de Jacob, por el servicio. El tuvo de ella dos hijos, cuyos nombres, según práctica común, eran conmemorativos de incidentes en la historia de familia. **23. murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel suspiraron a causa de la servidumbre**—El lenguaje parece indicar que los israelitas habían experimentado un alivio parcial, probablemente por la influencia de la real protectora de Moisés, pero en el reinado del sucesor del padre de la princesa, se renovó la persecución con una severidad aumentada.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–22. LA APARICION DIVINA Y UNA COMISION A MOISES. 1. apacentando Moisés las ovejas.**—El había entrado a este empleo para ayudarse en sus propósitos matrimoniales (véase cap. 2:21), pero es probable que continuara en el servicio ahora bajo otras condiciones, como Jacob durante los últimos años de su estada con Labán (Génesis 30:28). **llevó las ovejas detrás del desierto**—o sea, al lado oeste del desierto (Gesenius), y suponiéndose que el hogar de Jetro estuviera en Dahab, la ruta por la cual Moisés llevaba su rebaño, habría sido hacia el oeste por el ancho valle llamado por los

árabes, Wady-es-Zugherah (Robinson), que conducía al interior del desierto, a **Horeb, monte de Dios**—así llamado o según el idiotismo hebreo por su grande altura, “montaña grande”, hebreo “montaña de Dios” (Salmo 36:6), “hermosos cedros”, hebreo “cedros de Dios” (Salmo 80:10), o, como piensan algunos por ser la antigua morada de “la gloria”; o finalmente por ser el teatro de las transacciones más memorables en la historia de la verdadera religión. a **Horeb**—más bien distrito de Horeb. Horeb o sea, seco, desierto, era el nombre general de todo el distrito montañoso en el cual está situado el Sinaí, y del cual es una parte. (Véase cap. 19). Se usa para designar la región que comprende la inmensa cadena de montañas altas, desoladas y estériles, a la base de las cuales, sin embargo, hay no solamente muchos pedazos de terrenos verdes, sino que casi todos los valles, o wadys, como se llaman, exhiben una capa delgada de vegetación, que, hacia el sur, es más lozana. Los pastores árabes rara vez llevan sus rebaños a una distancia mayor que el viaje de un día desde sus campamentos. Moisés habría hecho por lo menos, el viaje de dos días, y aunque parece haber estado caminando sólo con objeto de buscar pastos, siendo aquella región, por sus numerosos manantiales entre las aberturas de las rocas, refugios de las tribus durante el calor del verano, la providencia de Dios lo condujo allá con un propósito importante. **2, 3. aparecióse el Angel de Jehová en una llama de fuego**—Es común en las Escrituras hacer aparecer los elementos y las operaciones de la naturaleza, como vientos, fuegos, terremotos, pestilencias, ejecutando la voluntad divina, como los “ángeles”, o mensajeros de Dios. Pero en tales casos, se considera a Dios mismo como real, aunque invisiblemente presente. Aquí el preternatural fuego en primer lugar puede entenderse por la expresión “ángel de Jehová”; pero está claro que bajo este símbolo el Ser divino estaba presente, cuyo nombre se da (v. 4, 6), y en otras partes se llama el ángel del pacto, Jehová-Jesús. **en medio de una zarza**—La acacia silvestre, o espino, en la que abunda aquel distrito, generalmente está seca y quebradiza, tanto así, que en ciertas épocas una chispa podría convertir un distrito grande en llamas. Que un fuego estuviera en medio de semejante arbusto del desierto, era una “grande visión”. Se supone generalmente que haya sido emblemático de la condición de los israelitas en Egipto, oprimidos por una servidumbre agotante y una persecución sangrienta, pero a pesar del plan de aniquilarlos, ellos continuaban tan numerosos y prósperos como siempre. La razón era que “Dios estaba entre medio de ellos”. El símbolo también podrá representar el estado actual de los judíos, como también el de la iglesia en general, en el mundo. **4. viendo Jehová que iba a ver**—Las manifestaciones que Dios antiguamente hacía de sí mismo, eran siempre acompañadas por señales claras e inequívocas de que las comunicaciones eran realmente del cielo. Esta evidencia certera fué dada a Moisés. El vió un fuego, pero ningún agente humano que lo prendiera; oyó una voz, pero ningunos labios humanos de donde viniera; no vió ningún Ser viviente, pero Uno estaba en la zarza, en el calor de las llamas, que lo conocía a él y se dirigía a él por nombre. ¿Quién podría ser sino un Ser Divino? **5. quita tus zapatos de tus pies**—La orden estaba de acuerdo con una costumbre bien conocida a Moisés, porque los sacerdotes egipcios la observaban en sus templos, y es observada en todos los países orientales, donde las personas se quitan sus zapatos o sandalias, como nosotros nos quitamos el sombrero. Pero la idea oriental no es la misma que la occidental. Entre nosotros, quitarse el sombrero es una expresión de reverencia por el lugar donde entramos, o más bien por Aquel que es adorado allí. Entre ellos, el quitarse los zapatos es una confesión de contaminación personal, y de una consciente indignidad de estar en la presencia de la santidad inmaculada. **6-8. Yo soy el Dios ... descendido para librarlos**—El temor reverencial de Moisés habría sido aliviado por el Orador Divino (véase Mateo 22:32), que se anunciaba en su carácter, según el pacto, y por la grata noticia comunicada. Además, el tiempo como también las circunstancias de esta aparición milagrosa eran tales que le daban una manifestación clara de la fidelidad de Dios a sus promesas. El período del viaje de

Israel a Egipto y su aflicción allí había sido predicho (Génesis 15:13), y fué durante el último año del período que todavía tenía que pasar, cuando Jehová apareció en la zarza de fuego. **10–22. Ven por tanto ahora, y enviarte he**—Considerando las ideas patrióticas que anteriormente habían animado el corazón de Moisés, habríamos podido prever que ninguna misión habría sido más grata a su corazón que la de ser empleado en la emancipación nacional de Israel. Pero demostraba ahora gran oposición hacia ella, y alegó una serie de objeciones, todas las cuales fueron refutadas con éxito y quitadas, y el feliz resultado de sus labores fué anunciado detalladamente.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–31. CAMBIOS MILAGROSOS DE LA VARA, etc. 1. He aquí que ellos.**—Hebreo. “Si”, “tal vez”, “ellos no me creerán”. -¿Qué evidencia podré presentar de mi misión Divina? Tenía todavía falta de plena confianza, no en el carácter y poder divino de su jefe, sino en que su presencia y poder siempre le acompañasen. Insinuo que su mensaje podría ser rechazado por el pueblo, y él mismo tratado como impostor. **2. Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano?**—La pregunta fué hecha no para obtener información que Dios necesitara, sino para atraer la atención de Moisés mismo. **Una vara**—tal vez el cayado, o gancho, de pastor -entre los árabes un palo largo, con un gancho en la parte superior, que variaba entre uno y dos metros de largo. **6. Mete ahora tu mano en tu seno**—la parte abierta de la ropa exterior, llevada junto al cinturón. **9. tomarás de las aguas del río**—El Nilo. Aquellos milagros, dos de los cuales fueron obrados en aquel momento, y el tercero que había de ser hecho a su llegada a Gosén, tenían por objeto, en primer lugar, alentar a Moisés mismo con pruebas satisfactorias de su misión divina, y que habian de ser repetidas para la confirmación especial de su misión ante los israelitas. **10–13. no soy hombre de palabras**—Se supone que Moisés batallaba por un defecto en el habla, o tenía dificultad en la expresión libre y fácil del idioma egipcio, que por años no había usado. Esta nueva objeción fué vencida, pero todavía Moisés, que preveía las diversas dificultades de la empresa, ansiaba ser librado de la responsabilidad. **14. Jehová se enojó contra Moisés**—El Ser Divino no está sujeto a arrebatos de pasión como los seres humanos; pero su disgusto se manifestó en la transferencia del honor del sacerdocio, que de otra modo habría sido conferido sobre Moisés, a Aarón, quien desde ahora estaba destinado a ser cabeza de la casa de Leví (1 Crónicas 23:13). Maravillosas habían sido la condescendencia y paciencia de Dios en su trato con Moisés: y ahora todos sus escrúpulos desaparecieron por la noticia inesperada pero grata, de que su hermano Aarón había de ser su colega. Dios sabía desde el principio qué podría hacer Moisés, pero reserva este motivo hasta el final como el más fuerte para despertar su corazón adormecido, y Moisés ahora plena y cordialmente obedeció el llamamiento. Si quedamos sorprendidos por su tardanza a pesar de todas las señales y promesas que le fueron dadas, tenemos que admirar su sinceridad y franqueza al expresarlas. **18. Moisés ... volviendo a ... Jethro**—Estando en su servicio, era justo que consiguiera permiso, pero Moisés manifestó piedad, humildad y prudencia, al no publicar el objeto especial de su viaje. **19. han muerto todos los que procuraban tu muerte.**—La muerte del monarca egipcio ocurrió en el año 429 de la residencia de los hebreos en Egipto, y aquel acontecimiento, según la ley egipcia, levantó la proscripción de Moisés, si en realidad ésta había sido publicada. **20. Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, y púsolos sobre un asno**—La *Septuaginta* dice “asnos”. Esos animales no se usan ahora en el desierto de Sinaí, excepto por los árabes para recorrer distancias cortas. **y volviöse**—emprendió viaje hacia Egipto. **tomó ... la vara de Dios**—así llamada por estar destinada a su servicio, y porque cualesquiera milagros en que pudiera ser empleada, no serían obrados por virtud inherente a ella sino por un poder divino que así la usara. (comp. Hechos 3:12). **24. una posada**—Hebreo, lugar para pasar la noche. **le salió al encuentro Jehová, y quiso matarlo**—o sea, estaba abrumado por una angustia

mental o atacado por alguna enfermedad repentina y peligrosa. El relato es oscuro, pero el sentido parece indicar que durante su enfermedad, llevado a un estricto examen de sí mismo, estaba profundamente apenado y afligido por el pensamiento de que, para complacer a su esposa, él había postergado o descuidado la circuncisión de uno de sus hijos, probablemente el menor. Descuidar aquella señal y sello del pacto, era criminal en cualquier hebreo, y especialmente en uno que estaba destinado a ser guía y libertador de los hebreos; y parece que él consideró su enfermedad como un castigo merecido por su omisión pecaminosa. Preocupada por la seguridad de su esposa, Zípora vence sus sentimientos maternos de aversión al doloroso rito, y ella misma, por medio de uno de los pedernales afilados que abundan en el desierto, hizo la operación que su esposo, que tenía la obligación de hacerla, no fué capaz de hacer, y habiendo traído la evidencia sangrienta, exclamó en la penosa excitación de sus sentimientos que por amor a él, ella había arriesgado la vida de su hijo. (Calvino, Bullinger, Rosenmuller.) **26. Así le dejó ... ir**—Moisés se restableció; pero el recuerdo de este período crítico de su vida, estimularía al legislador hebreo a imponer estrictamente la fiel ejecución del rito de la circuncisión, cuando fuera establecido como una ordenanza divina en Israel, y hecho su distinción peculiar como pueblo. **27. Aarón ... encontrólo en el monte de Dios y besóle**—Después de una separación de cuarenta años, su encuentro sería feliz para los dos. Semejantes a ésta son las saluciones de amigos árabes cuando se encuentran todavía en el desierto; notable es el beso a cada lado de la cabeza. **29. fueron Moisés y Aarón**—hacia Egipto, habiendo sido devueltos a la tierra de Madián Zípora y sus hijos (comp. cap. 18:2). **juntaron todos los ancianos**—Aarón era el orador, y Moisés hizo todos los milagros recomendados, por medio de los cuales “el pueblo”, o sea, los ancianos, llegaron a creer (1 Reyes 17:24; Josué 3:2), y recibieron con sinceras acciones de gracias las noticias gozosas de la misión con que había venido Moisés. Antes habían despreciado el mensaje y rechazado al mensajero; antes Moisés había ido en su propia fortaleza, ahora iba apoyándose en Dios, y fortalecido únicamente por fe en aquel que le había enviado. A Israel también le había sido enseñada una lección útil, y fué bueno para ambos que hubieran sido afligidos.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–23. LA PRIMERA ENTREVISTA CON FARAON. 1. entraron Moisés y Aarón a Faraón**—Como representantes de los hebreos, tenían derecho a pedir audiencia del rey, y su acabada enseñanza egipcia les indicó cómo y cuándo buscarla. **y le dijeron**—cuando fueron presentados, dieron su mensaje en nombre del Dios de Israel. Esta es la primera vez que se le menciona por este nombre nacional en las Escrituras. Parece que fué usado por indicación divina (cap. 4:2), y designado para dar honor a los hebreos en su condición humillada (Hebreos 11:16). **2. Faraón respondió: ¿Quién es Jehová?**—“El Señor” era nombre común dado a los objetos de adoración: pero “Jehová” era un nombre que Faraón nunca había oído; y estimaba el carácter y poder de este Dios por la condición abyecta y miserable de sus adoradores, y sacó la conclusión de que él tenía un rango tan bajo entre los dioses, como su pueblo entre las naciones. Para demostrar la supremacía de Dios sobre todos los dioses de Egipto, fué el propósito de las plagas. **Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel**—Como peligraban su honor y sus intereses, resolvió aplastar esta tentativa, y en tono de insolencia, o tal vez de blasfemia, rechazó la petición de liberación de los esclavos hebreos. **3. El Dios de los hebreos nos ha encontrado**—En vez de valerse de reproches y amenazas, con calma ellos le aseguraron que no era una proposición originada entre ellos mismos, sino un deber impuesto sobre ellos por su Dios. Durante una larga serie de años, ellos habían estado privados del privilegio del culto religioso, y como había motivo para temer que una negligencia continuada de las ordenanzas divinas trajera sobre ellos los juicios del cielo ofendido, suplicaban permiso para ir camino de tres días por el desierto, a un lugar

solitario, donde sus observancias sacrificiales no sufrirían interrupción ni ofenderían a los egipcios. Al decir esto, ellos ocultaron su propósito esencial de abandonar el reino, y al hacer esta petición parcial primero, probablemente querían probar el temperamento del rey, antes de revelar sus intenciones para más adelante. Pero ellos dijeron solamente lo que Dios ponía en sus bocas (cap. 3:12, 18), y esto “legaliza el acto específico, mientras que no establece ninguna sanción para la costumbre general de disimulación”. (Chalmers.) **4. Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su obra?** etc.— Sin tener en cuenta lo que ellos habían dicho, el rey los trató de demagogos ambiciosos, que estaban apelando a los sentimientos supersticiosos del pueblo, incitando a sedición, y difundiendo un espíritu de descontento, que extendiéndose entre un grupo de esclavos tan grande, podría hacer peligrar la paz del país. **6. mandó Faraón**—Fué la consecuencia natural del gran disgusto causado por esta entrevista, que él impuso cargas adicionales sobre los israelitas oprimidos. **cuadrilleros**—sobrestantes egipcios, nombrados para exigir más trabajo a los israelitas. **gobernadores**—hebreos puestos sobre sus hermanos, bajo los cuadrilleros, precisamente análogos a los oficiales árabes puestos sobre los “fellahín” árabes, los obreros pobres en el Egipto moderno. **7. no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo**—La fabricación de ladrillos parece haber sido un monopolio del gobierno, pues los ladrillos antiguos están casi todos estampados con el nombre de un rey, y se hacían, como todavía se hacen en el bajo Egipto, de arcilla mezclada con paja, y secados o endurecidos al sol. Los israelitas fueron empleados en esta faena; y aunque vivían en Gosén, y tenían propiedad en ganado y ovejas, eran obligados por turno a servir en los hornos de ladrillos, compelidos en grupos alternantes, así como los “fellahin” o paisanos del mismo país, hoy. **vayan ellos y recojan para sí**, etc.—El enfurecido déspota no dió órdenes de hacer una cosa impracticable. Los cosechadores egipcios en la cosecha de trigo acostumbraban cortar solamente la espiga y dejar el tallo. **8. la tarea**—número señalado de ladrillos. Los materiales de su trabajo no serían ya provistos para ellos, y, sin embargo, como la misma tarea era exigida cada día, es imposible imaginarse una crueldad más refinada, o un ejemplo más perfecto del despotismo oriental. **12. Entonces el pueblo se derramó**—Fué una inmensa injusticia para los trabajadores individualmente, pero no habría impedimento de parte de los agricultores, en cuyos campos entraban, porque casi todas las tierras de Egipto estaban en posesión de la corona (Génesis 47:20). **13–19. los cuadrilleros los apremiaban ... azotaban**—Como la paja de los campos más cercanos estaba gastada, y el pueblo tenía que ir más lejos buscándola, les era imposible cumplir la acostumbrada “tarea” de ladrillos. “El apaleamiento de los capataces judíos es precisamente lo que habría de esperarse de un tirano oriental, especialmente en el valle del Nilo, pues como se desprende de los monumentos, el antiguo Egipto, como la moderna China, era gobernado principalmente por el palo.” (Taylor.) “El modo de apalear era que el culpable se acostara en el suelo, generalmente sujetado de las manos y los pies, mientras se le aplicaba el castigo”. (Wilkinson.) (Deuteronomio 25:2). Un cuadro representando a los hebreos sobre el ladrillal, exactamente como se describe en este capítulo, fué hallado en una tumba egipcia en Thebes. **20, 21. encontrando a Moisés y a Aarón ... dijéronles: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue**—Así el libertador de Israel halló que este antagonismo patriótico, en primera instancia, sólo agravó los males que él quiso quitar, y que en vez de recibir la gratitud de sus conciudadanos, fué colmado con los reproches de ellos. Pero, como la obscuridad más intensa de la noche viene inmediatamente antes de la aurora, así el pueblo de Dios es frecuentemente sumergido en la más profunda aflicción, cuando está en vísperas de la liberación, y así fué en este caso.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–13. LA RENOVACION DE LA PROMESA. 1. Jehová respondió a Moisés**—El Señor, que es longánime e indulgente con los errores y las debilidades de su pueblo, hizo caso omiso de la

mortificación de Moisés como resultado de la primera entrevista, y lo animó con la seguridad de una terminación rápida y feliz de su misión. **2. Habló todavía Dios a Moisés**—Para su mayor estímulo, se le hizo una repetición enfática de la promesa (cap. 3:20). **3. Y ... Dios Omnipotente**—Todos los enemigos tienen que caer, todas las dificultades tienen que desvanecerse ante mi poder omnipotente, y los patriarcas tuvieron pruebas abundantes de ello. **mas en mi nombre**, etc.—Más bien interrogativamente: “¿Por mi nombre no era yo conocido a ellos? ¿No soy yo el Dios Omnipotente que empeñé mi honor por el cumplimiento del pacto, también el Dios auto existente que vivo para llevarlo a cabo?” Estad seguros, pues, de que lo llevaré a cabo. Este pasaje ha causado mucha discusión; muchos han creído que se insinúa que, como el nombre de Jehová no era conocido de los patriarcas, por lo menos en su significado cabal o experiencia práctica de él, el honor de su revelación fué reservado para Moisés, quien fué el primer enviado con un mensaje en el nombre de Jehová, y fué capacitado para confirmarlo por una serie de milagros públicos. **9–11. De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel**—Parece que las crecientes injusticias inflingidas sobre los israelitas habían de tal modo abatido su espíritu, y los habían irritado tanto que se negaron a escuchar más mensajes (cap. 14:12). Aun la fe de Moisés mismo estaba vacilando; y habría abandonado él la empresa con desesperación, si no hubiera recibido un mandato positivo de Dios, de volver a visitar el pueblo sin demora, y al mismo tiempo de renovar la petición de ellos al rey en un tono más decisivo y perentorio. **12. ¿cómo pues me escuchará Faraón ... siendo yo incircunciso de labios?**—Una expresión metafórica entre los hebreos, que enseñados a considerar la circuncisión de cualquier parte como indicativa de perfección, manifestaban la deficiencia o incongruencia de la misma por incircuncisión. Las palabras aquí expresan cuán dolorosamente Moisés sentía su carencia de lenguaje o elocuencia persuasiva. El parece haber caído en el mismo profundo desaliento que sus hermanos, y estar retrocediendo, con una timidez nerviosa, de una empresa difícil si no desesperante. Si él había fracasado tan rotundamente con el pueblo, cuyos intereses más caros defendía ¿qué esperanza mejor podría acariciar de hacer más impresión en el corazón de un rey exaltado con orgullo, y firme en la posesión de un poder absoluto? ¿Cuán sorprendentemente fué manifestada la indulgente paciencia de Dios para con su pueblo en toda su tardanza para recibir el anuncio de él, de la cercana liberación de ellos! Ninguna queja injusta ni indolente indiferencia de parte de ellos atrasaron el desarrollo de los propósitos benévolos de él. Al contrario, en este caso, como siempre, el curso de su Providencia es lento en infligir castigos, mientras que se mueve rápidamente, como si fuera, cuando hay que aliviar las miserias o conferir beneficios.

**14–30. LA GENEALOGIA DE MOISES. 14. Estas son las cabezas de las familias de sus padres**—jefes o gobernadores de las casas. La inserción de esta tabla genealógica en esta parte del relato tuvo como propósito el autenticar la descendencia de Moisés y Aarón. Los dos fueron encargados de desempeñar una parte tan importante en los asuntos llevados a cabo en la corte de Egipto, y después elevados a puestos tan altos en el gobierno de la nación hebrea, que era de suma importancia que su linaje fuese trazado correctamente. Como Rubén y Simeón eran los hijos mayores de Jacob, se toma nota ligeramente de ellos, y luego el historiador pasa a la enumeración de las personas principales de la casa de Leví. **20. Amram tomó por mujer a Jochebed su tía**—Las versiones *Septuaginta* y *Siriaca* traducen “su prima”. **23. Elisabeth**—o sea, Elizabethan. Estos pequeños detalles anotados en la familia de Aarón, mientras que pasa por alto los suyos, indican la modestia legítima de Moisés. Un hombre ambicioso o un impostor habría obrado de una manera muy distinta.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–25. UNA SEGUNDA ENTREVISTA CON FARAON. 1. Jehová dijo a Moisés**—Aquí se anima a Moisés a entrevistarse nuevamente con el rey; pero no, como antes, en la actitud de un humilde suplicante, sino ahora armado con credenciales como embajador de Dios, y para hacer su demanda en un tono y de una manera que ningún monarca o corte terrenales jamás habían contemplado. **yo te he constituido dios para Faraón**—“un dios”, o sea, él había de obrar en este asunto como representante de Dios, y hablar en su nombre, y ejecutar cosas fuera del curso ordinario de la naturaleza. Dicen los orientales familiarmente hablando de un hombre que es eminentemente grande o sabio, “él es un dios” entre hombres. **tu hermano Aarón será tu profeta**—o sea, intérprete o interlocutor. El uno había de ser el vicerregente de Dios, y el otro tendría que ser considerado el orador para todas las escenas siguientes, aunque no se menciona expresamente su nombre. **3. yo endureceré el corazón de Faraón**—Este sería el *resultado*. Pero el mensaje divino sería la *ocasión*, mas no la *causa* de la obcecación impenitente del rey. **4. yo pondré mi mano sobre Egipto, etc.**—La sucesión de terribles juicios con que el país estaba por ser azotado, demostraría la supremacía del Dios de Israel. **7. era Moisés de edad de ochenta años**—Esta edad avanzada era fianza de que ellos no habían sido expuestos a una empresa atrevida y peligrosa, y que por sus naturales flaquezas ellos no habrían podido efectuar la obra que estaban emprendiendo, si no hubiesen sido apoyados por una mano divina. **9. Si Faraón os respondiere, etc.**—Naturalmente el rey exigiría alguna prueba de que ellos habían sido enviados por Dios; y como esperaba que los ministros de sus propios dioses hicieran las mismas obras, la contienda, por la misma naturaleza del caso, sería una contienda de milagros. Ya se ha tomado nota de la vara de Moisés (cap. 4:2), pero las varas eran usadas también por todos los nobles y oficiales en la corte de Faraón. Era una costumbre egipcia, y las varas eran símbolos de autoridad o rango. De ahí que Dios mandó a sus servidores que usaran una vara. **10. echó Aarón su vara delante de Faraón, etc.**—Hay que presumir que Faraón había pedido una prueba de su misión divina. **11. Entonces llamó también Faraón sabios y encantadores, etc.**—Su objeto al llamarlos era el de averiguar si esta obra de Aarón era realmente una obra del poder divino o meramente un juego de artes mágicas. Los magos de Egipto en tiempos modernos, han sido famosos por su afición a encantar serpientes, y especialmente apretándoles la parte posterior del cuello, las sumen en una especie de catalepsia, que las deja tiasas e inmóviles, de modo que parecen convertidas en varas. Esconden las serpientes entre sus ropas, y por juego de manos las sacan de entre su ropa tiasas y derechas como varas. Precisamente la misma treta fué usada por sus antiguos predecesores, de los cuales los más renombrados, Jannes y Jambres (2 Timoteo 3:8), fueron llamados en esta ocasión. Tuvieron tiempo, después de ser llamados, para hacer los necesarios preparativos. De esta manera parecía que tendrían éxito en sus “encantamientos” al practicar una ilusión de los sentidos. **12. mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos, etc.**—Para esto ellos no estaban preparados, y su derrota apareció en la pérdida de sus varas, las cuales eran probablemente serpientes verdaderas. **14. El corazón de Faraón está agravado**—Sean las que fueren sus primeras impresiones, pronto fueron disipadas; y cuando halló a sus magos haciendo tentativas similares, concluyó que el asunto de Aarón era un engaño mágico cuyo secreto no conocían los sabios de él. **15. Ve por la mañana a Faraón**—Ahora pues, empezaron aquellos milagros espantosos para castigo, por medio de los cuales el Dios de Israel, por sus enviados, evidenció su supremacía única e indiscutible sobre todos los dioses de Egipto, siendo tales milagros los fenómenos naturales de Egipto, pero fuera de su tiempo y en un grado milagroso de intensidad. La corte de Egipto, sea que se celebrase en Rameses, o Menfis, o Tanis en el campo de Zoán (Salmo 78:12), fué la escena de estas transacciones extraordinarias, y Moisés podría haber residido durante este período terrible en la vecindad inmediata. **he aquí que él sale a las aguas, etc.**—por motivo de las abluciones o devociones



tal vez; porque el Nilo era objeto de un culto supersticioso, la deidad o patrón del país. Podría ser que a Moisés se le hubiera negado la entrada al palacio; pero sea esto como fuere, el río había de ser el sujeto de la primera plaga, y por lo tanto se le ordenó ir a las orillas del río con su vara milagrosa, la que sería levantada ahora no como demostración, sino para juicio, si el espíritu contumaz del rey todavía negara su consentimiento a la partida de Israel para los ritos sagrados. **17–21. Aarón ... alzando la vara hirió las aguas**, etc.—Sea que las aguas fuesen cambiadas en sangre verdadera, o sólo en la apariencia de ella (porque la Omnipotencia podría efectuar lo uno tan fácilmente como lo otro), ésta fué una dura calamidad. ¡Cuán grande sería el contratiempo y disgusto en toda la tierra, cuando el río vino a ser de color de sangre, a la cual ellos tenían una aversión nacional; su bebida favorita se convirtió en una cosa asquerosa, y cuando los pescados, que constituían tan importante elemento de alimentación, fueron destruídos! La inmensa medida en que la plaga fué infligida, se ve en que se extendía a “sus ríos”, o ramales del Nilo. “sus arroyos”, “sus estanques”, o charcos formados por el desbordamiento del Nilo. “depósitos” y muchos vasos domésticos en los que las aguas del Nilo se filtraban. Por consiguiente, el sufrimiento de la sed del pueblo sería terrible. Nada podría humillar la soberbia de Egipto más que este deshonor traído sobre su dios nacional. **22. los encantadores de Egipto hicieron lo mismo**, etc.—Poca o ninguna agua podía conseguirse, y por lo tanto la imitación del milagro por ellos tendría que haberse hecho en una medida muy limitada, pues la única agua potable tenía que conseguirse cavando en la arena. Su imitación del milagro se ha de haber hecho con una muestra de agua teñida de color sangre con alguna materia colorante. Pero fué suficiente para servir de pretexto para que el rey se volviese y fuese a su casa.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–15. LA PLAGA DE LAS RANAS. 1. Jehová dijo a Moisés: Entra a Faraón**—La duración de la primera plaga por toda una semana habría convencido a todos de que fué producida no por causas accidentales, sino por la agencia de un poder omnipotente. Como un juicio de Dios, sin embargo, no produjo buen efecto, y a Moisés se le mandó entrevistarse con el rey y amenazarle, en caso de su obcecación continuada, con la imposición de una plaga nueva y diferente. Como no se da la contestación de Faraón, puede inferirse que fué desfavorable, porque nuevamente fué levantada la vara de Aarón. **2. yo heriré con ranas todos tus términos**—Aquellos animales, aunque eran la freza natural del río, y por lo tanto objetos comunes para el pueblo, en esta ocasión se multiplicaron milagrosamente a un grado asombroso, y es probable que los huevos de las ranas, que habían sido depositados anteriormente en el barro y los pantanos, milagrosamente fueran incubados todos a un tiempo. **3. la cámara de tu cama ... cama**—esteras extendidas en el suelo como también los más suntuosos divanes de los ricos. **hornos**—hoyos hechos en la tierra cuyos costados están enlucidos con argamasa. **artesas**—amasaderas, las usadas en Egipto eran hechas de mimbre. ¡Cuál sería el estado de la gente cuando no podían escapar del contacto frío, húmedo ni de la presencia desagradable de los batracios, que caían en todos los artículos y vasos de los alimentos! **5, 6. Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos** etc.—El milagro consistía en que los reptiles salían de los pantanos en el mismo momento que él se los ordenaba. **7. los encantadores hicieron lo mismo con sus encantamientos**—lo que exigía gran arte para hacer que los dañinos reptiles aparecieran en cualquier parte del suelo. Lo que ellos trataron de hacer, ya existía en abundancia por todas partes. Ellos habrían podido mostrar mejor su poder, haciendo desaparecer las ranas. **8. Orad a Jehová que quite las ranas de mí**—la rana, que era usada entonces como instrumento de aflicción, sea por reverencia o por odio, era un objeto de superstición nacional de los egipcios; su dios Ptha era representado con cabeza de rana. Pero el enorme número de ellas, junto con su hedor, las hizo una molestia intolerable, de suerte que el rey fué

humillado de tal modo que prometió a Moisés que si intercedía para que se quitasen, consentiría en la partida de Israel, y en obediencia a esta petición, fueron quitadas en la misma hora en que el monarca lo pidió. Pero muchas personas, mientras están sufriendo por sus pecados, hacen promesas de reforma y obediencia, las cuales después olvidan, y así Faraón, cuando vió que hubo un alivio de esta plaga, volvió a endurecerse.

**16–19. LA PLAGA DE LOS PIOJOS. 16. hiere el polvo de la tierra, etc.**—La vara de Aarón, bajo la orden de Moisés, quien era mandado por Dios, fué alzada nuevamente, y la tierra fué llenada de moscas de los arenales, mosquitos, pues éste es el significado del término en el original. En circunstancias ordinarias estos insectos amargan la vida en los países orientales, y por lo tanto la naturaleza terrible de este castigo en Egipto puede juzgarse cuando ninguna precaución podría evitar su penosa picadura. La misma pequeñez e insignificancia de estos feroces insectos hacen de ellos un azote temible. De este milagro los magos no trataron de hacer ninguna imitación, y como no habían conseguido producir ni la plaga de la sangre del río ni la molestia de las ranas, la visitación de este pequeño enemigo los obligó a reconocer: “Dedo de Dios es éste”, mas correctamente “dioses”, porque ellos hablaban como paganos.

**20–32. LA PLAGA DE LAS MOSCAS. 20. Levántate de mañana ... Faraón, he aquí él sale a las aguas, etc.**—Apareciendo Faraón todavía endurecido, se le mandó a Moisés que fuera a su encuentro, mientras caminaba sobre la orilla del Nilo, y que repitiera su petición de que fuesen libertados los israelitas, amenazando, en caso de su negación continuada, con cubrir todas las casas desde el palacio hasta la humilde choza con enjambres de moscas, mientras que, como prueba del poder que efectuaba este juicio, la tierra de Gosén quedaría eximida de esta calamidad. La petición fué igualmente inútil como antes, y el mal predicho envolvió al país en forma de lo que era no “moscas” tales como las que conocemos nosotros, sino varias clases de moscas (Salmo 78:45), el tábano, la mosca perruna, la cucaracha, el escarabajo, porque todos éstos son mencionados por escritores diferentes. Eran muy destructores, algunos infligían mordeduras dolorosas en los animales, otros destruían la ropa, libros, plantas, todas las cosas. El culto a las moscas, y especialmente al escarabajo, era parte importante de la religión de los antiguos egipcios. El empleo de estas “deidades” aladas para castigarlos, ha de haber sido doloroso y humillante para los egipcios, mientras al mismo tiempo tendría que fortalecer la fe de los israelitas en el Dios Dios de sus padres como el único objeto de adoración.

**25–32. Entonces Faraón llamó a Moisés y Aarón, y díjoles: Andad, sacrificad a vuestro Dios en la tierra, etc.**—Entre la ansiedad impaciente de ser librado de este castigo, y la renuncia a perder los esclavos hebreos, el rey siguió el curso de la conveniencia: propuso dejarlos libres para ocuparse en sus ritos religiosos dentro de cualquier parte del reino. Fiel a las órdenes recibidas, Moisés rechazaría semejante arreglo; mencionó una razón más fuerte para mostrar el peligro de ello; y cediendo el rey hasta el punto de concederles breve día de fiesta *allende la frontera*, agregó a esta concesión la petición de que Moisés abogara con Jehová porque fuese quitada la plaga. Esto le prometió Moisés, y al día siguiente cesó la plaga. Pero no bien hubo cesado la presión, el espíritu de Faraón, como un arco tenso, volvió a su acostumbrada obcecación, e, indiferente a su promesa, se negó a dejar partir al pueblo.

## CAPITULO 9

**Vers. 1–7. LA MORRIÑA DEL GANADO. 3. He aquí la mano de Jehová será sobre tus ganados**—Una quinta petición fué hecha a Faraón a favor de los israelitas por Moisés, a quien se le ordenó decirle que, si él persistía en oponerse a su partida, una pestilencia sería enviada entre todos los rebaños y manadas de los egipcios, mientras que los de los israelitas serían protegidos. Como el rey no mostró ninguna intención de respetar su promesa, continuaba siendo el blanco de las flechas de la

aljaba del Todopoderoso, y la plaga con que se le amenazó y de la cual él estaba advertido, fué ejecutada. Pero en este caso es de notar que la plaga no fué infligida por medio de la vara de Aarón, sino directamente por la mano de Jehová, y la fijación del tiempo exacto tendía aún más a determinar el verdadero carácter de la calamidad (Jeremías 12:4). **6. murió todo el ganado de Egipto**—no absolutamente cada animal (vv. 19, 21), porque vemos que algunos quedaron; pero muchos murieron de cada manada, y la mortalidad fué frecuente y muy extendida. Lo oportuno de este juicio consistió en que los egipcios adoraban a los animales más útiles, como el buey, la vaca y el carnero; en todas partes del país eran levantados templos y honores divinos tributados a estos animales domesticados, y así mientras que la pestilencia causó grande pérdida en dinero, asestó un revés a su superstición. **7. Faraón envió ... del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno**—El envío de mensajeros confidenciales indica que él no daba crédito a informes vagos, y podemos concluir que alguna impresión había sido hecha en su mente por aquella exención extraordinaria, pero no fué una impresión buena ni permanente. Su vanidad y obcecación no fueron en ningún sentido vencidas.

**8–17. LA PLAGA DE TUMORES. 8. Tomad puñados de ceniza de un horno**, etc.—La siguiente plaga atacó a las personas de los egipcios, y apareció en la forma de erupciones ulcerosas sobre el cutis y la carne (Levítico 13:20 2 Reyes 20:7; Job 2:7). Que esta epidemia no provino de causas naturales, fué evidente porque su efecto estuvo en relación con una acción especial de parte de Moisés ejecutada en presencia de Faraón. La actitud que él asumió, fué similar a la de los magos orientales, que, “cuando pronuncian una imprecación sobre un individuo, aldea o país, toman las cenizas de estiércol de vacas (eso es, de un cenizas de estiércol de vacas (eso es, de un fuego común) y *las tiran al aire*, diciendo a los objetos de su desagrado: tal enfermedad o tal maldición vendrá sobre vosotros”. (Roberts.) Moisés tomó cenizas de un horno -hebreo, “horno de ladrillos”. Siendo los magos padecientes de la misma plaga, nada podían hacer, aunque habían sido llamados; y como el horno de ladrillos era uno de los instrumentos principales de opresión para los israelitas, ahora es convertido en un medio de castigo para los egipcios, a los cuales se les hizo ver sus pecados en su castigo.

**18–35. LA PLAGA DE GRANIZO. 18. yo haré llover granizo muy grave**, etc.—La séptima plaga que probó el corazón endurecido de Faraón, fué la del granizo, fenómeno que produciría la más grande sorpresa y consternación en Egipto, porque la lluvia y el granizo, acompañados por truenos y relámpagos, eran acontecimientos muy raros. **cual nunca fué en Egipto**—En el Delta, o bajo Egipto, donde se coloca la escena, la lluvia cae ocasionalmente entre enero y marzo; el granizo no es desconocido, y el trueno alguna vez se oye. Pero una tormenta, que no sólo exhibía todos estos elementos, sino era tan terrible, que los granizos que caían eran de tamaño inmenso, y el trueno sonaba en descargas espantosas, y el relámpago barría la tierra como fuego, fué una calamidad sin igual. **20, 21. el que temió la palabra de Jehová ... el que no puso en su corazón**, etc.—Previa advertencia, según parece, había sido dada públicamente de la tempestad amenazante; el ganado había sido enviado a pastar, pues sólo entre enero y marzo puede conseguirse pasturaje. Viniendo esta tormenta en aquella estación, no sólo llenó de universal terror la mente de las personas, sino que causó la destrucción de todos -personas y animales- que, en menosprecio de la advertencia, habían sido dejados en el campo, como también de toda la vegetación. Era tanto más espantosa debido al hecho de que las piedras de granizo en Egipto son pequeñas y de poca fuerza; los relámpagos igualmente rara vez producen efectos fatales, y para aumentar más la maravilla, ningún rastro de tormenta fué hallado en Gosén. **31, 32. El lino, pues, y la cebada fueron heridos**, etc.—Las particularidades que se mencionan de estos productos y cereales, resultan del clima y la constitución física de Egipto. En aquel país el lino y la cebada están maduros, cuando el trigo y el centeno están todavía verdes. De aquí que el lino habría

entallecido, o sea, subido el tallo y llenado en el mes de febrero, fijando así el mes particular en que sucedió el acontecimiento. La cebada madura como un mes antes que el trigo. El lino y la cebada generalmente están maduros en marzo, el trigo y centeno en abril. **27–35. Faraón envió a llamar a Moisés y Aarón, y les dijo: He pecado**—Esta terrible manifestación del desagrado divino, en efecto, impresionó seriamente la mente de Faraón, y, bajo el peso de sus convicciones, se humilló para confesar que había hecho mal en oponerse a la voluntad divina. Al mismo tiempo llama a Moisés para que interceda por la cesación de la calamidad. Moisés accede a sus ardientes deseos, y esta terrible visitación terminó. Pero el arrepentimiento de Faraón resultó un sentimiento pasajero, y su obcecación pronto vino a ser tan grande como antes.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–20. LA PLAGA DE LANGOSTAS. 1. para dar entre ellos estas mis señales**, etc.—Los peores pecadores deben ser advertidos, aunque haya poca esperanza de arrepentimiento, y por esto aquellos milagros sorprendentes que llevaban una demostración tan clara y concluyente de la existencia y carácter del verdadero Dios, fueron obrados en series prolongadas delante de Faraón, para dejarlo sin excusa cuando finalmente el juicio fuera ejecutado. **2. para que cuentes a tus hijos y a tus nietos**, etc.—Había otro motivo ulterior y superior de la inflicción de aquellos terribles juicios: que el conocimiento de ellos allí y que el registro permanente de ellos todavía proporcionase una lección saludable e impresionante a la iglesia, hasta los tiempos finales. Los historiadores mundanos habrían podido describirlos como acontecimientos extraordinarios que caracterizaron esta era de Moisés en el antiguo Egipto. Pero a nosotros se nos enseña a trazarlos desde su causa: los juicios de la ira divina sobre un rey y un pueblo groseramente idólatras. **4. yo traeré mañana langosta**—Moisés fué comisionado para repetir la petición tantas veces negada, con la seguridad de que una respuesta desfavorable sería seguida al día siguiente por una invasión de langostas. Tal vez azote más terrible que el de estos insectos voraces nunca afligió a una tierra; vuelan en enjambres tan numerosos, que obscurecen la tierra que infestan, y sobre cualquier lugar donde descienden, lo convierten en desierto desolado, despojando al suelo de su verdor, a los árboles de sus hojas y corteza, y produciendo en pocas horas un grado tal de desolación que requiere un lapso de años para recuperarse. **7–11. los siervos de Faraón dijeron**—Muchos de sus cortesanos habrían sufrido serias pérdidas en las plagas anteriores, y la perspectiva de tal calamidad como la que amenazaba, y la magnitud de la cual sus experiencias pasadas les ayudaban a comprender, los indujeron a hacer una reconvencción al rey. Viendo que sus consejeros no lo apoyaban en su resistencia continuada, volvió a llamar a Moisés y a Aarón, y habiendo expresado su consentimiento a la partida de los israelitas, les preguntó quiénes habían de ir. La contestación pronta y decisiva de que “todos”, que ni hombre ni animal habían de quedar, levantó una tormenta de furia en el corazón del orgulloso rey; él permitiría que los hombres adultos se fueran. Pero ningunas otras condiciones serían oídas. **11. echáronlos de delante de Faraón**, etc.—En Oriente, cuando una persona de autoridad o rango se siente molestado por una petición que no esté dispuesta a conceder, hace señal a sus servidores, que se lanzan adelante, y asiendo al suplicante ofensor por el cuello, lo arrastran fuera de la cámara en violenta precipitación. De semejante carácter fué la escena apasionada en la corte de Egipto, cuando el rey se había excitado con tal ataque de furia incontenible como para tratar tan ignominiosamente a los dos venerables representantes del pueblo hebreo. **13. Jehová trajo un viento oriental**—La vara de Moisés fué levantada nuevamente y vinieron las langostas. Nacen en el desierto, y son traídas a Egipto solamente por un viento oriental, donde vienen en nubes que obscurecen el sol, destruyendo en pocos días toda hoja verde en el camino que recorren. El hombre, con todas sus invenciones, nada puede hacer para protegerse de la invasión

abrumadora. Egipto ha sufrido muchas veces por las langostas. Pero la plaga que siguió a la agitación de la vara milagrosa, fué completamente sin igual. Temiendo una ruina irreparable del país, hizo llamar apriesa a Moisés, y confesando su pecado, imploró la intercesión de Moisés, quien pidió a Jehová y éste envió “un viento occidental fortísimo, y quitó la langosta”.

**21–29. LA PLAGA DE TINIEBLAS. 21. Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas**—Cualesquiera que fuesen los medios secundarios empleados para producirlas, si densas neblinas o vapores, según algunos, o tormenta de arena, o el “chamsin”, según otros, fué tal la obscuridad que casi se podía percibir por los órganos del tacto, y tan prolongada como para continuar tres días, como sucede con el “chamsin”. (Hengstenberg.) El carácter aterrador de esta calamidad consistía en esto: que el sol era un objeto de la idolatría egipcia; que el cielo claro, puro, de aquel país nunca era desfigurado por la aparición de una nube. Aquí, también, el Señor hizo una grande diferencia entre Gosén y otras partes de Egipto. **24–26. Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová**—Espantado por la obscuridad preternatural, el rey testarudo cede, y propone un nuevo compromiso de que los rebaños y las manadas fuesen dejados como garantía del regreso del pueblo. Pero se acerca la crisis, y Moisés insiste en cada detalle de su demanda. El ganado haría falta para los sacrificios; cuántos o cuán pocos no podría saberse mientras no llegasen al lugar de los ritos religiosos. Pero la emancipación de Israel de la esclavitud egipcia había de ser completa. **28. díjole Faraón: Retírate de mí** La firmeza tranquila de Moisés provocó al tirano. Frenético por el contratiempo y rabia, con malicia ofendida y desesperada, lo arrojó de su presencia, y prohibió que volviera jamás. **29. Moisés respondió: Bien has dicho**—En efecto, nunca volvería Moisés a verlo.

#### CAPITULO 11

**Vers. 1–10. LA MUERTE DE LOS PRIMOGENITOS ANUNCIADA. 1. Jehová dijo a Moisés**—más bien “había dicho a Moisés”. Se puede inferir, pues, que él había sido informado de que la crisis había llegado, que la siguiente plaga humillaría y alarmaría a tal extremo la mente de Faraón, que él “los *echaría* de allí a todos juntos”. Así pues la palabra de Moisés (cap. 10:29), tenía que considerarse como una predicción. **2, 3. Habla ahora al pueblo**—Estos versículos, describiendo la comunicación que se había hecho a Moisés en privado, están intercalados aquí como un paréntesis, y serán considerados en el cap. 12:35. **4. Jehová ha dicho así: A media noche**—Aquí se relata el anuncio de la última plaga, hecho de la manera más solemne al rey, en cuyo corazón endurecido, toda su dolorosa experiencia no había producido hasta ahora ningún ablandamiento, por lo menos ningún buen efecto permanente. **saldré por medio de Egipto**—lenguaje usado según la costumbre de los seres humanos. **5. morirá todo primogénito en tierra de Egipto**—El tiempo, lo repentino, la severidad horrorosa, de esta próxima calamidad y la descripción peculiar de las víctimas, tanto entre los humanos como entre los animales, sobre los cuales había de caer, todo contribuiría a agravar su carácter. **la sierva que está tras la muela**—La molienda de la harina para el uso diario en toda familia, es hecha comúnmente por las esclavas, y es considerada como el empleo más humilde. Para esta tarea se usan dos piedras de molino portátiles, de las cuales a la de arriba se da vuelta por una manija de madera, y durante la operación la sierva se sienta tras el molino. **6. habrá gran clamor por toda la tierra**—En ocasión de una muerte, la gente de Orientelevanta lamentos ruidosos, y la imaginación podrá concebir qué “gran clamor” se levantaría, cuando la muerte invadiera a cada familia en el reino. **7. entre todos los hijos de Israel ... ni un perro moverá su lengua**—Ninguna ciudad o aldea en Egipto o en Oriente en general está libre de la molestia de los perros, que recorren las calles y hacen el más feo ruido a todos los transeúntes de noche. ¡Qué enfático significado da el conocimiento de esta circunstancia a esta hecho en el sagrado relato, que en la horrenda noche que venía, cuando henderían el aire los chillidos

penetrantes de los lamentadores, tan grande y universal sería el pánico inspirado por la mano de Dios, que ni un perro movería su lengua contra los hijos de Israel! **8. descenderán a mí todos tus siervos ... inclinados delante de mí**—Este sería el efecto del terror universal; los corazones de los más orgullosos serían humillados y harían homenaje a Dios, en la persona de su representante. **salióse muy enojado**—una indignación santa y justa por el doblez, repetida falsedad y obstinación de corazón del rey; y esta fuerte emoción fué agitada en el pecho de Moisés, no por la mala recepción que le hicieron, sino por la deshonra hecha a Dios (Mateo 19:8; Efesios 4:26).

## CAPITULO 12

**Vers. 1–10. LA PASCUA INSTITUIDA. 1. habló Jehová a Moisés**—más bien, “había hablado” a Moisés y Aarón; porque es evidente que la comunicación aquí relatada, habría sido dada a ellos en el día diez del mes o antes. **2. Este mes os será principio de los meses**—el primero no sólo en orden, sino en estimación. Anteriormente había sido el séptimo según el cálculo del año civil, que empezaba en septiembre, y continuaba sin cambio, pero éste había de ser desde ahora el primero en el año nacional religioso, que empezaba en marzo o abril. **3. Hablad a toda la congregación de Israel**—Los acontecimientos recientes habían preparado al pueblo israelita para una crisis en sus asuntos, y parece que ellos habían prestado obediencia implícita a Moisés en este momento. Es notable que, entre toda la prisa y confusión de una partida semejante, su atención sería había de ser dada a un solemne acto religioso. **un cordero por familia**—un cabrito podría tomarse (v. 5). El servicio había de ser un servicio doméstico, porque la liberación iba a ser de un mal que amenazaba a cada familia en Egipto. **4. si la familia fuere pequeña que no baste a comer el cordero, etc.**—Aparece en los escritos de Josefo que diez personas hacían falta para celebrar la comunión pascual propia. **cada uno conforme a su comer**—Se dice que la cantidad de comida del cordero pascual, por cada persona, era como del tamaño de una aceituna. **5. El cordero será sin defecto**—La más pequeña deformidad o defecto hacía impropio al cordero para el sacrificio -un tipo de Cristo (Hebreos 7:26; 1 Pedro 1:19). **macho de un año**—Cristo en la primavera de la vida. **6. habéis de guardarlo hasta el día catorce de este mes**—Siendo elegido de entre el resto del rebaño, había de ser separado cuatro días antes del sacrificio; y por el mismo espacio de tiempo estuvo Cristo bajo examen, y su inocencia intachable manifestada ante el mundo. **lo inmolará entre las dos tardes**—o sea el intervalo entre el comienzo de la bajada y la puesta del sol, que corresponde a las tres de la tarde nuestras. **7. tomarán de la sangre, y pondrán en los dos postes, etc.**—como señal de seguridad para los que estaban dentro. Los postes eran los de las tiendas, en que vivían los israelitas generalmente, aunque algunos vivirían en casas. Aunque los israelitas eran pecadores lo mismo que los egipcios, Dios se complació en aceptar la substitución del cordero, cuya sangre salpicada en los postes de la puerta les procuró misericordia. La sangre tenía que estar en los postes, o jambas, y el dintel de las puertas, donde podría ser vista; no en el umbral, donde podría ser pisada. Esto era un emblema de “la sangre del esparcimiento”. (Hebreos 12:24, 29). **8. asada al fuego**—por causa de la prisa; y esta diferencia era siempre observada en la cocción del cordero pascual y las otras ofrendas (2 Crónicas 35:13). **panes sin levadura**—también por causa de la premura (Deuteronomio 16:3), pero cierta clase de corrupción, (Lucas 12:1) parece que había en ello un significado típico (1 Corintios 5:8). **hierbas amargas**—para recordar a los israelitas su aflicción en Egipto, y moralmente las pruebas a que el pueblo de Dios está sujeto por causa del pecado. **9. Ninguna cosa comeréis de él cruda**—o sea, con la sangre que queda—una prohibición contra la conformidad con prácticas idolátricas. Había de ser asado entero, sin que se rompiera un hueso, y esto señalaba a Cristo (Juan 19:36). **10. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana**—la cual podría ser usada de

una manera supersticiosa, o dejada para que se pudriera, lo que en un clima cálido sucedería rápidamente; lo cual no sería conveniente en lo que había sido ofrecido a Dios.

**11–14. EL RITO DE LA PASCUA. 11. así habéis de comerlo: ceñidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies**—como preparados para un viaje. Lo primero se hacía levantando la falda de la prenda de ropa exterior y sujetándola en el cinturón, como para dejar libres las piernas y las rodillas para caminar. En cuanto a lo otro, los orientales nunca llevan zapatos dentro de casa, y los egipcios antiguos, como aparece en los monumentos, generalmente no llevaban ni zapatos ni sandalias. Parece que estas órdenes se aplicaban principalmente a la primera celebración del rito. **es la Pascua de Jehová**—llamada por este nombre del hecho de que las casas marcadas con sangre fueron pasadas por alto por el ángel destructor. **12. heriré ... todos los dioses de Egipto**—tal vez indicando aquí los príncipes y grandes. Pero según la tradición judía, los ídolos de Egipto fueron todos rotos en pedazos aquella noche (véase Números 33:4; Isaías 19:1). **13, 14. ha de ser en memoria, etc.**—La estrecha analogía entre las pascuas judía y cristiana se ve en la circunstancia de que ambas fiestas fueron instituidas antes que transcurriesen los acontecimientos que ellas habían de conmemorar. (Supongo que el autor se refiera a la Cena del Señor cuando dice la “pascua cristiana”. A nuestro modo de ver son dos cosas bien distintas. Nota del Trad.).

**15–51. PANES SIN LEVADURA, 15. siete días comeréis pan sin levadura, etc.**—Esto era para conmemorar otra circunstancia en la salida de los israelitas, quienes fueron instados a salir tan aprisa que su masa no fue leudada (v. 39), y tenían que comer tortas sin levadura (Deuteronomio 16:3). El mayor cuidado siempre era tomado por los judíos para librar sus casas de la levadura, escudriñando el dueño todo rincón con luz de vela. Una alusión figurativa a este se hace en 1 Corintios 5:7. La exclusión de la levadura durante siete días no ocasionaría ningún inconveniente en Oriente, donde la levadura usual es la masa de pan guardada hasta que se fermenta, y es guardada así de un día para otro para tener siempre lista la levadura. Así, aunque no hubiera levadura en todo el país, podría conseguirse dentro de veinticuatro horas. (Harmer.) **aquella alma será cortada de Israel**—excomulgada de la comunidad y privilegios del pueblo escogido. **16. habrá santa convocación**—literalmente, “llamamiento” del pueblo, lo que se hacía por el sonido de trompeta (Números 10:2), asamblea sagrada, porque estos días habían de considerarse como días de descanso, exceptuando solamente que la carne podría cocinarse en esos días (cap. 16:23). **17. guardaéis la fiesta, etc.**—Los siete días de esta fiesta habían de empezar el día después de la pascua. Era una festividad distinta que seguía a la de la pascua; pero aunque fué instituída, como la pascua, antes de la partida, la observancia de la misma no se efectuó sino después. **19. extranjero**—Ningún extranjero podía participar de la pascua, si no era circuncidado; el “extranjero” especificado como admisible al privilegio, tendría que ser, pues, un prosélito gentil. **21–25. Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, etc.**—Aquí son dadas direcciones especiales para la observancia. **hisopo**—un pequeño musgo colorado. (Hasselquist.) La planta de alcaparra. (Royle.) Era usada para salpicar, estando bien adaptada para tales usos, porque crece en penachos, echando de una sola raíz gran número de vástagos. Es notable que fué ordenado en los designios de la Providencia que los soldados romanos, involuntariamente de su parte, hiciesen uso de esta planta simbólica con Cristo, cuando, como nuestra pascua, fué sacrificado a favor de nosotros. **ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana**—Esta regla fué peculiar a la primera celebración, y tenía por motivo, piensan algunos, el evitar que hubiese alguna sospecha de que ellos fueran ejecutantes de la amenazante destrucción de los egipcios. Hay una alusión a ello en Isaías 26:20. **26. cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué rito es este vuestro?**—Independientemente de algunas observancias que más tarde no eran repetidas, las usanzas practicadas en esta fiesta anual, eran

tan peculiares que la curiosidad de los jóvenes sería estimulada, y de este modo los padres tendrían una oportunidad excelente, que se les exhorta a aprovechar, para instruir cada nueva generación en el origen y en los hechos sobresalientes de su fe nacional. **27, 28. el pueblo se inclinó, y adoró**—Todas las direcciones anteriores fueron comunicadas por medio de los ancianos, y siendo profundamente solemnizados por los acontecimientos pasados y los venideros, los israelitas dieron obediencia pronta y fiel. **29. a la media noche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto**—En el momento en que los israelitas estaban observando la fiesta recién instituída, de la manera singular descrita, la calamidad anunciada sobrevino a los egipcios. Es más fácil imaginar que describir la confusión y el terror de aquel pueblo, repentinamente despertado del sueño y envuelto en la obscuridad; ninguno podía ayudar a sus vecinos, cuando los gemidos de los moribundos y los fuertes gritos de los deudos eran oídos por todos lados. La esperanza de cada familia fué destruída en un instante. Este juicio, aunque fué terrible, manifiesta la equidad de la redistribución divina. Durante ochenta años los egipcios habían sido causantes de que todos los hijos varones de los israelitas fuesen echados al río, y ahora todos los primogénitos suyos. propios cayeron bajo el golpe de ángel destructor. Se les hizo sentir, en la justicia de Dios, algo de lo que ellos habían hecho sentir a su pueblo. Muchas veces las manos de pecadores han hecho la trampa en la cual ellos han sido enredados, y han caído al hoyo que ellos cavaron para los justos. “Ciertamente hay Dios que juzga en la tierra”. **30. no había casa donde no hubiese muerto**—Tal vez este dicho no hay que entenderse de manera absoluta. Las Escrituras frecuentemente usan las palabras “todos”, “ninguno”, en sentido comparativo -y así en este caso. Habría muchas casas en que no habría niño, y otras en que el primogénito ya habría muerto. Lo que hay que entender es que en casi todas las casas en Egipto tenían un muerto. **31. hizo llamar a Moisés y Aarón**—notable cumplimiento de las palabras de Moisés (cap. 11:8), que hace ver que fueron pronunciadas bajo la sugestión divina. **32. Tomad también vuestras ovejas, etc.**—Todos los términos sobre los cuales el rey había insistido antes, ahora los concede. Su orgullo había sido eficazmente humillado. Los juicios aterradores en tan rápida sucesión, mostraban claramente que la mano de Dios estaba contra él. La aflicción en su propia familia le había quebrantado de tal modo, que no sólo mostraba impaciencia en librar su reino de tan formidables vecinos, sino que aunpidió lo tuvieran en cuenta en sus oraciones. **34. llevó el pueblo su masa ... sobre sus hombros**—Habiendo vivido tan largo tiempo en Egipto, ellos habrían estado en la práctica de usar los utensilios comunes en el país. Los vasos de amasar, estilo egipcio. eran de mimbre o juncos, que permitían ser envueltos con la masa en sus sábanas, en su ropa exterior, sus “hykes”, y llevados al hombro. **35. demandando a los egipcios vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos**—Cuando van a sus fiestas sagradas los orientales, siempre se ponen sus mejores joyas. Los israelitas mismos creyeron que iban sólo en viaje de tres días para celebrar una fiesta al Señor, y en estas circunstancias les sería fácil pedir prestado lo que hacía falta para la festividad. Pero la palabra traducida “pidieron prestado”, quiere decir simplemente pidieron, o demandaron. Los israelitas habían estado en gran pobreza, habiendo recibido poco pago, o ningún pago, por sus trabajos. Ahora insistieron en una remuneración completa por toda su labor, y les fué pagada en artículos livianos y de valor, fáciles de llevar. **36. Jehová dió gracia al pueblo delante de los egipcios**—Tal miedo de ellos fué inspirado en la mente de los egipcios, que cualquiera cosa que ellos pidieran, les fué dada libremente. **despojaron a los egipcios**—Así ellos cobraron sus ganancias acumuladas de muchos años, y los israelitas se hallaron de repente ricos, según la promesa hecha a Abraham (Génesis 15:14), y salieron de Egipto como un ejército victorioso cargado de despojos (Salmo 105:37; Ezequiel 39:10). **37. partieron los hijos de Israel de Rameses**—ahora generalmente identificada con la antigua Heroópolis, y fijada en la moderna Abu-Keisheid. Esta posición concuerda



con el dicho de que la escena de los juicios milagrosos contra Faraón era “en el campo de Zoán”. Y es probable que, en la perspectiva de su partida, que el rey demoraba con diversos pretextos, los israelitas se hayan congregado allí como centro de reunión. Al viajar de Rameses a Palestina, había la alternativa de dos rutas: la una a lo largo de la costa del Mediterráneo hasta El-Arish, la otra más indirecta por la cabeza del Mar Rojo y el desierto de Sinaí. A Moisés se le ordeno tomar ésta (cap. 13:17). a **Succoth**—o sea, “las cabañas”, probablemente nada más que un lugar de campamento temporal. La palabra hebrea significa techo o abrigo hecho con ramas de árboles; y de ahí, en recuerdo de este alojamiento, los israelitas celebraban la fiesta de los tabernáculos de esta manera cada año. **como seiscientos mil hombres de a pie**—Según el libro de Números cap. 1, la enumeración es de hombres de veinte años de edad arriba. Suponiéndose, lo que ahora se sabe por las tablas estadísticas, que el número de varones superiores a esta edad es aproximadamente la mitad del total de los varones, entonces la población masculina en total sería 1.200.000; y agregándose número igual de mujeres y niños, el número completo de israelitas que salieron de Egipto, sería 2.400.000. **38. grande multitud de diversa suerte de gentes**—literalmente, “grande gentuza” (véase también Números 11:4; Deuteronomio 29:11): esclavos, personas de los grados más bajos de la sociedad, en parte nativos y en parte extranjeros, ligados estrechamente con ellos como compañeros en la miseria, y que alegremente se valieron de la oportunidad para escapar entre la multitud. (Comp. Zacarías 8:23). **40. El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto, fué cuatrocientos treinta años**—La *Septuaginta* no traduce así: “La morada de los hijos y de sus padres, que moraron en la tierra de Canaán y en la tierra de Egipto”. Estas adiciones son importantes, porque el período de esclavitud en Egipto no excedió a los 215 años, pero si calculamos desde el tiempo en que Abraham entró a Canaán y recibió la promesa en la que fué anunciada la morada de su posteridad en Egipto, esto daría los 430 años. **41. en el mismo día salieron**—dando a entender el cumplimiento exacto y literal del período predicho. **49. La misma ley será para el natural y para el extranjero**—Este reglamento hace ver el espíritu liberal de las instituciones hebreas. Cualquier extranjero podría obtener admisión a los privilegios de la nación con tal de que cumpliera sus ordenanzas sagradas. En la dispensación mosaica como también en la cristiana, el deber y el privilegio están unidos inseparablemente.

### CAPITULO 13

**Vers. 1, 2. LOS PRIMOGENITOS SANTIFICADOS. 2. Santifícame todo primogénito**—Santificar quiere decir consagrar, apartar de un uso común para un uso sagrado. La base de este deber descansaba en el hecho de que habiendo los israelitas tenido preservados a sus primogénitos por un acto de gracia especial, de la destrucción general que sobrevino a las familias de Egipto, estaban obligados en señal de gratitud a considerarlos como la propiedad peculiar de Jehová (comp. Hebreos 12:23).

**3–10. MEMORIAL DE LA PASCUA. 3. Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de aqueste día**—El día que les dió una existencia nacional y los introdujo a los privilegios de la independencia y libertad, merecía vivir en la memoria de los hebreos y su posteridad; y, considerándose la señalada interposición de Dios manifestada en él, merecía ser tenido en memoria no sólo perpetua sino reverente ... **casa de servidumbre**—literalmente, “casa de esclavos”—o sea, una condición servil y degradante. **Jehová os ha sacado se aquí con mano fuerte**—La emancipación de Israel nunca habría sido conseguida, si no hubiera sido arrancada del tirano egipcio por medio de los juicios aterradores de Dios, como le fué anunciado a Moisés en el principio de su misión (cap. 3:19). **Por tanto, no comeréis leudado**, etc.—Las palabras son elípticas, y el sentido de la cláusula podrá parafrasearse así: “Por mano fuerte Jehová os sacó de este lugar, con tal precipitación que no pudo comerse pan leudado.” **4.**

**mes de Abib**—literalmente, “espiga verde”, que corresponde a mediados de marzo, pues el mes de Abib es el mes de las espigas verdes. Era la mejor estación del año para emprender el viaje a la región del desierto de siná, especialmente con rebaños y manadas, porque entonces los torrentes de invierno han bajado, y los wadys están cubiertos con un verdor temprano y exuberante. **5–7. cuando Jehová te hubiere metido en la tierra del cananeo**—Aquí la pascua es instituída como una fiesta permanente de los israelitas. Fué, sin embargo, sólo una observancia anticipada; leemos de una sola celebración de la misma, durante la larga morada en el desierto; pero al establecerse el pueblo en la tierra prometida, la época era solemnizada como un aniversario sagrado, conforme a las órdenes dadas aquí. **8. Contarás en aquel día a tu hijo, diciendo:**—El establecimiento de esta fiesta y otras, presentaba las mejores oportunidades para instruir a los jóvenes en el conocimiento de las obras de la gracia de Dios, para con sus antepasados en Egipto. **9. serte ha como una señal sobre tu mano**, etc.—No hay motivo para creer que aquí se refiera al tatuaje, la costumbre oriental de pintar indeleblemente el cutis o teñir las manos con polvo de alheña, como hacen las mujeres orientales. Ni es probable que o esta práctica o las filacterias de los fariseos -rollos de pergamino, que llevaban en sus muñecas o en sus frentes- fuesen usados desde entonces. Las palabras deben considerarse sólo como modo figurado de expresión. **que la ley de Jehová esté en tu boca**, etc.—o sea que sea tema de frecuentes conversaciones y conocimiento familiar entre el pueblo.

**11–16. PRIMERIZOS DE LOS ANIMALES. 12. todo primerizo, etc.**—el mandamiento acerca de la consagración de los primogénitos aquí repetido, con algunas circunstancias adicionales. Los primerizos de animales limpios, tales como corderos, cabritos, becerros, si eran machos, habían de ser dedicados a Dios y empleados en los sacrificios. Los no limpios, como los pollinos, siendo inadecuados para sacrificio, tenían que ser redimidos (Números 18:15).

**17–21. LA JORNADA DESDE EGIPTO. 17. Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca**, etc.—El camino más corto y más directo desde Egipto a Palestina era la ruta usual de las caravanas, que pasa por Belbeis, El-Arish, a Ascalón y Gaza. Los filisteos que en aquel entonces poseían esta ciudad, seguramente les habrían impedido su travesía, porque había una enemistad hereditaria (1 Crónicas 7:21, 22); y el comienzo de hostilidades tan pronto habría desalentado o espantado a la pacífica multitud que conducía Moisés. Su fe tenía que ejercitarse y fortalecerse, y desde el comienzo de su peregrinación, contemplamos la misma proporción cuidadosa de cargas y pruebas puestas sobre ellos conforme a su carácter y estado: y el Señor bondadoso procede lo mismo todavía con su pueblo en aquel viaje espiritual del cual aquél era tipo. **18. hizo Dios al pueblo que rodease por el camino del desierto del mar Bermejo**, etc.—Esta extensión admirable de agua es un golfo del Océano Indico. En hebreo se llamaba “el mar herboso” por las plantas marítimas que allí abundaban. Pero el nombre de Mar Bermejo no se traza tan fácilmente. Algunos creen que el nombre le fué dado por su proximidad a las tierras de Edom (colorado); otros hacen que se derive de sus rocas de coral, mientras todavía otros atribuyen el origen a una apariencia extremadamente roja de sus aguas, causada por una multitud innumerable de moluscos pequeños. Este mar, en su extremidad septentrional, se divide en dos brazos más pequeños: el oriental llamado antiguamente el golfo Elanítico, ahora es golfo de Akaba, y el occidental, el golfo de Heroopólito, ahora es el golfo de Suez, el cual, sin duda se extendía antiguamente mucho más al norte que ahora. Era hacia éste a donde marchaban los israelitas. **subieron ... armados**—o sea, ceñidos, provistos para un viaje largo (Véase Salmo 105:37). La margen (en algunas Biblias) traducen “cinco en fila”, que significa obviamente cinco grandes divisiones, bajo cinco oficiales comandantes, según la costumbre de todas las caravanas; y el espectáculo de una multitud tan grande y tan variada habría presentado una apariencia imponente,

y su progreso metódico no habría podido efectuarse sino por la influencia vigilante de Dios. **19. Tomó también consigo Moisés los huesos de José.**—en cumplimiento del juramento que José había exigido a sus hermanos (Génesis 50:25, 26). Los restos de otros patriarcas, no mencionados por su obscuridad, también fueron sacados de Egipto (Hechos 7:16); y no habría dificultad en cuanto a medios de transporte, pues unos pocos camellos llevando estas preciosas reliquias presentaría un cuadro verdadero de costumbres orientales, tales como pueden verse todavía en las peregrinaciones a la Meca. **20. asentaron campo en Etham**—Se supone, según la mayoría de los viajeros inteligentes, que este lugar sea la aldea moderna de Ajrud, donde hay un abrevadero, y que es la tercera etapa de las caravanas de peregrinos a la Meca. “Es notable que cualquiera de las rutas hacia el este desde Heliópolis, o hacia el sur desde Heroópolis, igualmente concuerdan con que Etham es Ajrud. Está a 19 kilómetros al noroeste de Suez, y está literalmente sobre el borde del desierto”. (*Pictorial Bible*). **21, 22. Jehová iba delante de ellos**—por una señal visible de su presencia, la “Shekinah”, en una nube majestuosa (Salmo 78:14; Nehemías 9:12, 1 Corintios 10:1), llamada el ángel de Dios (cap. 14:19; 23:20–23; Salmo 99:6, 7; Isaías 66:8, 9).

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–31. DIOS INSTRUYE A LOS ISRAELITAS ACERCA DE SU VIAJE. 2. Habla a los hijos de Israel que den la vuelta, y asienten su campo**—Los israelitas ahora habían completado su viaje de tres días, y en Etham tenían que decidir si celebrarían su proyectada fiesta y volverían, o si marcharían adelante por la cabeza del Mar Bermejo al desierto, con miras de una partida final. Ya estaban en los límites del desierto, y una marcha corta los pondría fuera del alcance de seguimiento, pues los carros de Egipto podrían hacer poco progreso sobre la arena seca y blanda. Pero en Etham, en vez de continuar la marcha hacia el este con el mar a la mano derecha se les mandó de repente doblar hacia el sur, teniendo el golfo a su mano izquierda; una ruta que no sólo los demoraba sobre los confines de Egipto, sino que, al tomarla, ellos dieron la espalda a la tierra que ellos habían salido a poseer. Un movimiento tan inesperado, y cuyo propósito ulterior estaba cuidadosamente oculto, no pudo sino excitar el asombro de todos, aun de Moisés, aunque, por su fe implícita en el poder y la sabiduría de su Guía celestial, él obedeció. El objeto era el de atraer a Faraón a la persecución, a fin de que el efecto moral, que los juicios sobre Egipto habían producido al libertar al pueblo de Dios de la servidumbre, llegara hasta las naciones, por medio de los terribles acontecimientos que iban a desarrollarse en el Mar Bermejo. **Pihahiroth**—boca del desfiladero, o paso, -descripción muy adecuada para el de Bedeat, que se extendía desde el Nilo y se abre sobre las orillas del Mar Bermejo. **Migdol**—una fortaleza, o ciudadela. **Baalzephón**—algún lugar señalado sobre la orilla opuesta u oriental. **3. el desierto los ha encerrado**—Faraón, que ansiosamente espía sus movimientos, ahora estaba convencido de que ellos estaban meditando en la huída, y naturalmente pensaba por el error en que parecían haber caído, al entrar en aquel desfiladero, que él los podría interceptar. Los creía ahora enteramente en su poder, pues la cadena de montañas estaba de un lado, el mar del otro, de modo que, si él los perseguía por detrás, la fuga parecía imposible. **5. el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo**—¡Ay! ¡qué pronto reaparece la obcecación de este rey malvado! El había sido convencido, pero no convertido; intimidado, pero no santificado por los juicios aterradores del cielo. Amargamente se arrepintió de lo que consideraba una concesión apresurada. El orgullo y la venganza, el honor de su reino y los intereses de sus súbditos, todas estas cosas le movían a anular el permiso que había dado a aquellos esclavos fugitivos, y a forzarlos a volver a sus tareas acostumbradas. Es extraño que todavía permitiera que tales consideraciones borrasen y sobrepujaran toda su experiencia dolorosa del peligro de oprimir a aquel pueblo. Pero aquellos a quienes el Señor ha sentenciado a destrucción,

primeramente son infatuados por el pecado. **6. unció su carro**—Aquí se describen sus preparativos para la persecución inmediata y furiosa: se hace una diferencia entre “los carros escogidos” y “los carros de Egipto”. Aquéllos evidentemente componían la guardia especial del rey, en total seiscientos, y son llamados “escogidos”, literalmente “hombres terceros”; tres hombres eran destinados a un carro: el cochero y dos guerreros. En cuanto a los “carros de Egipto, los carros comunes, llevaban sólo dos personas, una para manejar y la otra para pelear”; a veces había sólo un hombre en el carro, el cochero, quien ataba las riendas al rededor de su cuerpo y peleaba. Estos carros eran de construcción liviana, abiertos atrás y apoyados sobre ruedas pequeñas. **10. cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos**—El gran terror de los israelitas es algo sorprendente, cuando consideramos su enorme superioridad en número, pero su profunda congoja y desesperación al ver este ejército armado tienen una explicación satisfactoria en el hecho de que el estado civilizado de la sociedad egipcia, exigía la ausencia de todas las armas, excepto cuando estaban en el servicio del país. Si los israelitas estaban completamente desarmados a su salida, no podían pensar en hacer alguna resistencia. (Wilkinson & Hengstenberg). **13, 14. Moisés dijo al pueblo: No temáis; estáos quedos, y ved la salud de Jehová**—Nunca, tal vez, fué tan severamente probada la fortaleza de un hombre como la del dirigente hebreo en esta crisis, expuesto como él estaba a peligros diversos e inevitables, de los cuales el más formidable era la venganza de una multitud sediciosa y desesperada; pero su serenidad mansa, tranquila, magnánima, presenta uno de los ejemplos más sublimes de valentía moral hallados en la historia. Y ¿de dónde resultó este valor? El veía la nube milagrosa que todavía los acompañaba, y su confianza provenía solamente de la esperanza en una interposición divina, aunque, tal vez, él habría buscado la liberación esperada en todas partes, menos en la dirección del mar. **15–18. Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí?** etc.—Cuando en contestación a sus oraciones, recibió el mandato divino de avanzar, no dudó más acerca de la clase de milagro por el cual la salvación de su enorme responsabilidad sería efectuada. **19. el ángel de Dios**—o sea, la columna de nube. El movimiento lento y silencioso de aquella columna majestuosa por el aire y su colocación tras ellos, excitaría el asombro de los israelitas (Isaías 58:8). Fué una barrera eficaz entre ellos y sus perseguidores, no sólo protegiéndolos a ellos sino también ocultando su movimientos. Así la misma nube producía luz (símbolo de favor) para el pueblo de Dios, y oscuridad (símbolo de ira) a sus enemigos (2 Corintios 2:16). **21. extendió Moisés su mano, etc.**—La agitación de la vara fué de grande importancia en esta ocasión para dar testimonio público en presencia de los israelitas reunidos, tanto del carácter de Moisés como de la misión divina a él encomendada. **hizo Jehová ... recio viento oriental toda aquella noche**—Supóngase una marea menguante, causada por el viento, que levantara el agua a una gran altura de *un lado*, además como no sólo había “tierra seca”, sino, según el tenor del relato sagrado, un muro a la derecha y a la izquierda, sería imposible, sobre la hipótesis de tal causa natural, levantar el muro al otro costado. Es imperativa, pues, la idea de una interposición divina; y, suponiéndose que la travesía fuera hecha al Monte Attakah, o a la boca del Wady-Yawarik, un viento oriental cortaría el mar en aquella línea. La palabra hebrea “kedem”, sin embargo, traducida en nuestra versión “oriental”, significa en su acepción primaria “previo”; de modo que este versículo, tal vez, podría traducirse “Jehová hizo que el mar retrocediera toda aquella noche por un fuerte viento *previo*,” traducción que quitaría la dificultad de suponer que las huestes de Israel marchasen sobre las arenas contra una impetuosa columna de viento, bastante fuerte para amontonar el agua a cada lado de un camino seco. **22. los hijos de Israel ... por medio de la mar, etc.**—Es muy probable que Moisés, junto con Aarón primero plantara sus pies sobre la arena nunca antes pisada, alentando al pueblo a seguirle sin temor de las murallas traicioneras; y cuando tenemos en cuenta las multitudes que le seguían, el número inmenso

de los que por su infancia o su vejez eran incapaces de apresurar sus movimientos, junto con todas las pertenencias del campamento, el carácter fuerte y firme de la fe de los dirigentes fué manifestado notablemente (Josué 2:10; 4:23; Salmo 66:6; 74:13; 106:9; 136:13; Isaías 63:11–13; 1 Corintios 10:1; Hebreos 11:29). **23. Siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta el medio de la mar**—Por la obscuridad causada por la nube interceptora, es probable que ellos no supieran en qué terreno estaban avanzando: oían el ruido de los fugitivos delante de ellos, y seguían adelante con la furia de vengadores de sangre, sin soñar con que estaban sobre el lecho del mar que se había secado. **24. Jehová miró ... desde la columna de fuego y nube, y perturbó el campo de los egipcios**—Suponemos que el lado de la columna de nube hacia los egipcios fuera repentinamente, y por breves momentos, iluminado con una llama de luz, que al venir en una refulgente llamarada sobre la densa obscuridad que la precedía, de tal manera que espantaría a los caballos de los perseguidores que se abalanzarían unos contra otros en la confusión y se pondrían indómitos. “Huyamos de delante de Israel”, fué el grito que resonó por las formaciones rotas y tambaleantes; pero fué demasiado tarde; todas las tentativas de huída eran vanas. (Bush.) **27. Moisés extendió su mano sobre la mar**, etc.—¿Qué circunstancias podrían demostrar más claramente el carácter milagroso de esta transacción que el hecho de que a la agitación de la vara de Moisés, las aguas, dividiéndose dejaron seco el lecho, y que al hacer el mismo movimiento en la otra ribera, las aguas volvieron, juntándose con una furia instantánea? ¿Es tal el carácter de alguna marea menguante? **28. No quedó de ellos ni uno**—Es sorprendente que, con semejante declaración, algunos escritores inteligentes afirmen que no hay evidencia de la destrucción de Faraón mismo (Salmo 106:11.) **30. Israel vió a los egipcios muertos a la orilla de la mar**—La marea los arrojó y dejó multitudes de cadáveres sobre la playa, resultado que trajo mayor infamia sobre los egipcios, que por otra parte tendía a encarecer el triunfo de los israelitas, y sin duda los enriqueció con armas, las que no tenían antes. La ubicación de esta travesía famosa todavía no ha sido fijada satisfactoriamente, y probablemente nunca lo será. Algunos la colocan en la vecindad inmediata de Suez, donde se dice que la parte del mar es más propensa a ser afectada por un “fuerte viento oriental”; donde el camino del desfiladero de Migdol (ahora Muktala) conduce directamente a este punto; y donde el mar, de sólo 3 kilómetros de ancho, podría ser cruzado en poco tiempo. Pero la vasta mayoría, sin embargo, que han examinado este lugar, rechazan esta opinión, y fijan la travesía, como también la fija la tradición local, como a 16 o 19 kilómetros más al sur al Wady-Tawrik. “El tiempo del milagro fué de toda la noche, en la estación del año también, cuando la noche tendría un término medio de duración. El mar en este punto tiene una anchura de 9 a 12 kilómetros. Hubo así tiempo suficiente para que pasasen los israelitas desde cualquier parte del valle, especialmente considerándose su excitación y animación por la interposición favorable y maravillosa de Dios a su favor”. (Wilson.)

## CAPITULO 15

**Vers. 1–27. EL CANTICO DE MOISES. 1. Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel**—La escena de esta canción de agradecimiento se supone que habrá sido el lugar de salida sobre la orilla oriental del Mar Bermejo, a Ayún Musa, las fuentes de Moisés. Estas están situadas algo más al norte a lo largo de la costa que el lugar de donde partieron los israelitas. Pero la línea de marcha del pueblo se extendería algo durante la travesía, y un extremo de ella llegaría tan al norte como estas fuentes, las que les surtirían de agua después de la travesía. Este cántico es, por unos cien años, el poema más viejo del mundo. Hay una sublimidad y hermosura en el lenguaje que no tiene rival. Pero su superioridad no proviene del esplendor del estilo. Sus excelencias poéticas han evocado la admiración de los mejores jueces literarios, mientras que el carácter del acontecimiento conmemorado, y su origen en la inspiración divina, contribuyen a darle un interés y una sublimidad peculiares. **Cantaré yo a Jehová,**

**porque se ha magnificado grandemente**—Considerándose el estado de servidumbre en que ellos habían nacido y fueron criados, y los rasgos rudos de carácter que a menudo manifiesta su historia posterior, no puede suponerse que los hijos de Israel fuesen competentes para aprender de memoria y apreciar las hermosuras de este cántico inimitable. Pero ellos habrían podido entender perfectamente su penetrante tono de sentimiento; y, con miras de mejorar debidamente la ocasión, se creyó necesario que todos, ancianos y jóvenes, uniesen sus voces para ensayar sus palabras. Así como cada individuo tenía motivo, así todos y cada uno dieron expresión a sus sentimientos de gratitud. **20. María la profetisa**—así llamada por haber recibido revelaciones divinas (Números 12:1; Miqueas 6:4), pero en este caso principalmente por eminentemente práctica en la música, y en este sentido la palabra “profecía” se usa a veces en las Escrituras (1 Crónicas 25:1; 1 Corintios 11:5). **tomó un pandero**—tambor pequeño - instrumento musical en forma de aro, con anillos o pedazos de bronce al rededor para hacer un retintín, cubierto con pergamino estirado como un bombo. Se le golpea con los dedos, y corresponde a nuestro tamborete. **todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas**—Entenderemos esto viendo las costumbres modernas de Oriente, donde la danza, un movimiento expresivo lento, grave y solemne, generalmente acompañado con canto y panderos, todavía es dirigida por la mujer principal de la compañía, imitándola las demás y repitiendo las palabras del cántico como salen de los labios de ella. **21. María les respondía**—“les” en hebreo es masculino, de modo que Moisés probablemente dirigía a los hombres y María a las mujeres, respondiendo las dos bandas por turno, y cantando la primera estrofa como un coro. **22. desierto de Shur**—abarcando toda la parte occidental de Arabia Pétreo. El desierto de Etham era parte de él, extendiéndose alrededor de la parte norte del Mar Bermejo, y una distancia considerable a lo largo de la costa oriental; mientras el “desierto de Shur” (ahora Sudhr) era el nombre de toda la región desierta de Arabia Pétreo que lindaba con la Palestina. **23. llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas**—Sobre la ruta general de todos los viajeros hacia el sur, entre el mar y la meseta del Tih (valle de extravío), casi universalmente se cree que Mara es lo que ahora se llama Howarah, en el Wady-Amarah, como a 48 kilómetros del lugar donde los israelitas salieron sobre la costa oriental del Mar Bermejo, una distancia bastante suficiente para un viaje de tres días. No hay otro manantial perenne en el lugar inmediato. El agua todavía retiene su carácter antiguo, y tiene mala fama entre los árabes, que rara vez permiten que sus camellos la beban. **25. Jehová le mostró un árbol, el cual metí dolo que hubo dentro de las aguas, las aguas se endulzaron**—Algunos viajeros han pensado que este árbol es el “elvah” de los árabes, un arbusto de forma y flor similar a nuestro espino blanco; otros, las bayas de Ghurkhud, un arbusto hallado cerca de todos los manantiales salados. Pero ni el uno ni el otro de estos arbustos tienen, según los conocimientos de los naturales del lugar, tales virtudes. Es mucho más probable que Dios milagrosamente haya dotado algún árbol con la cualidad de purificar el agua amarga, usando el árbol como medio, pero el acto de endulzarla no se debió a la naturaleza o cualidad del árbol, sino al poder de Dios (Comp. Juan 9:6). Y de aquí los “mandamientos” y “estatutos”, que siguieron, los cuales habrían sido singularmente inoportunos, si no hubiera sido obrado un milagro. **y allí los probó**—Dios ahora trajo a los israelitas a circunstancias que pondrían a prueba su fe y obediencia (Génesis 22:1). **27. llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas**—Se supone que sea lo que ahora se llama Wady-Ghurandel, la corriente de agua más extensa en el desierto occidental, oasis adornado con gran variedad de árboles, entre los cuales la palmera es todavía sobresaliente, y fertilizados por un arroyo copioso. Se calcula que tiene un kilómetro y medio de anchura, pero se extiende lejos hacia el nordeste. Después de una caminata fatigante por el desierto, éste habría parecido un campamento lo más delicioso por su sombra y verdor, como también por su abundante provisión de agua dulce para la multitud sedienta. La palmera se llama “el árbol del

desierto”, pues su presencia es siempre señal de agua. Las palmeras en este lugar han aumentado, grandemente en número, pero las fuentes han disminuído.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–36. MURMURACION POR EL PAN. 1. partiendo de Elim**—donde habían quedado varios días, **vino al desierto de Sin**—Según Números cap. 32, parece que varias etapas están omitidas en este relato del viaje. Este pasaje representa a los israelitas, internados en la gran llanura, que, empezando cerca de El-Murkah, se extiende con una anchura mayor o menor casi hasta la extremidad de la península. En su parte más ancha al norte de Tur, se llama El-Kaa, que probablemente es el desierto de Sin. (Robinson.) **2. toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón**—Los viajeros modernos por el desierto de Sinaí suelen llevar lo suficiente para la subsistencia de hombres y animales durante cuarenta días. Como los israelitas habían estado más de un mes en el viaje, su provisión de grano y otros elementos estaba casi, si no del todo, agotada; y como no había perspectiva de procurar medios de mantenimiento en el desierto, excepto algunas olivas silvestres y miel (Deuteronomio 32:13), hubo fuertes quejas contra los dirigentes. **3. Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehova en la tierra de Egipto**—¡Cuán irrazonables y absurdas las quejas contra Moisés y Aarón! ¡Cuán injustas e impías contra Dios! Después de toda su experiencia de la sabiduría, bondad y poder de Dios, nos detenemos y nos maravillamos del relato sagrado acerca de la dureza e incredulidad de ellos. Pero la expresión de sentimientos es contagiosa en tan gran multitud, y hay tal sentimiento de soledad y desesperación en el desierto que nadie lo puede disipar; y además, tenemos que recordar que ellos eran hombres absorbidos en *lo presente*; que el Consolador no les había sido dado; y que estaban desprovistos de todos los medios visibles de mantenimiento, y lejos de toda comodidad visible, con solamente las promesas de un Dios invisible a quien mirar como el único fundamento de su esperanza. Y aunque lamentemos que ellos tentasen a Dios en el desierto y reconociéramos su pecado en hacerlo, podemos hallar alguna razón por la cual aquéllos que en toda su vida habían estado acostumbrados a caminar por *vista*, en circunstancias de dificultad y perplejidad, hallarían difícil caminar *por fe*. ¿No hallamos nosotros difícil caminar por fe a través del desierto de este mundo, aun cuando estamos a la luz de una revelación más clara y bajo un conductor más noble que Moisés? (Fisk.) (Véase 1 Corintios 10:11, 12). **4. Y Jehová dijo a Moisés**—Aunque la queja se dirigía directamente contra los conductores humanos, indirectamente fué contra Dios; sin embargo, fijémonos en su paciencia, y cuán benignamente prometió él corregir el agravio. **yo os haré llover pan del cielo**—Israel, tipo de la iglesia que es de arriba, y estando bajo la dirección, gobierno y leyes del cielo, recibió su alimento del cielo también (Salmo 78:24). **para que yo le pruebe si anda en mi ley, o no**—El gran propósito de que se internaran en el desierto, era para que recibiesen una preparación religiosa directamente bajo el ojo de Dios; y la primera lección enseñada fué una dependencia constante de Dios para su mantenimiento diario. **13. venida la tarde, subieron codornices que cubrieron el real**—Esta ave es de la clase de las gallináceas parecida a la perdiz roja, pero no más grande que la tórtola. Se hallan en ciertas épocas en los lugares por donde pasaron los israelitas, siendo aves migratorias, y probablemente fueron traídas al campamento por “un viento de Jehová”, como en otra ocasión (Números 11:31). **13–31. y a la mañana ... cosa menuda, redonda ... maná**—Hay una goma del mismo nombre exhudada en esta región desierta por el tamarisco, que es muy estimada por los naturales, y conservada cuidadosamente por los que la recogen. Se recoge temprano en la mañana, pues se derrite bajo el calor del sol, y se congela por el frío de la noche. Tiene un gusto tan dulce como la miel, y viajeros distinguidos han supuesto, por su color blanquisco, que podrían ser el maná de que se alimentaban los israelitas; de modo que, según algunos el maná sería un producto natural del desierto; pero según otros creen que hubo un milagro,

que consistió, sin embargo, sólo en el arreglo sobrenatural en cuanto a su provisión abundante. Pero un examen reciente y prolijo ha probado que esta goma del árbol tarfa carece de todas las características del maná de las Escrituras. Sale en sólo cantidades pequeñas, y no todos los años; no puede ser cocida en horno (Números 11:8) ni en olla (v. 23). Aunque puede ser evaporada por el calor y más tarde cae con el rocío, es una medicina, no alimento; es bien conocido a los habitantes del desierto, mientras que los israelitas desconocían el maná; pero en sabor como también en la producción de doble cantidad los viernes, y ninguna los sábados, y en el hecho de que no cría gusanos, es esencialmente diferente del maná provisto a los israelitas. **32–34. Henchirás un gómer de él para que se guarde para vuestros descendientes.**—El mero hecho de que semejante multitud fuera alimentada durante cuarenta años en el desierto, donde no se obtiene comida de ninguna clase, evidenciará la absoluta imposibilidad de que subsistiesen con un producto natural de la clase y cantidad de esta goma de tarfa; y como si fuera con el propósito de quitar toda especulación semejante sin fundamento, se le mandó a Aarón poner una muestra en una olla -olla de oro (Hebreos 9:4), colocada ante el Testimonio, y que fuese guardada allí para que las generaciones futuras pudieran ver el pan con el cual Dios daba de comer a sus padres en el desierto. Pero nosotros tenemos el pan del cual aquel era meramente típico (1 Corintios 10:3; Juan 6:32.)

## CAPITULO 17

**Vers. 1–7. EL PUEBLO MURMURA POR FALTA DE AGUA. 1. la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin**—En los breves anales de este libro, son elegidos para la consideración particular de Moisés, sólo aquellos lugares en los cuales sucedieron escenas memorables por su interés doloroso o feliz en la historia de los israelitas. Un itinerario más detallado se da en los libros posteriores de Moisés, donde vemos que aquí son omitidas dos etapas (Números cap. 33). **al mandamiento de Jehová**—no dado en contestación a un oráculo, ni en visión de noche sino por el movimiento de la columna de nube. La misma fraseología ocurre en otras partes (Números 9:18, 19). **asentaron el campo en Rephidim**—ahora considerado, sobre buen fundamento, el Wady Feirán, que queda exactamente a un día de camino desde el Monte Sinaí, y a la entrada al distrito de Horeb. Es un largo desfiladero tortuoso como de cuarenta pies de anchura, con rocas perpendiculares a ambos lados. El desierto de Sin por el cual se acercaron a este valle, es muy estéril, y tiene un aspecto extremadamente seco y sediento, contiene poca agua o ninguna, apenas aún algún arbusto raquíptico, y el único abrigo para los peregrinos jadeantes era bajo la sombra de los grandes peñascos salientes. **2, 3. altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua que bebamos**—La falta de agua fué una privación, la severidad de la cual no podemos estimar, y fué un gran sufrimiento para los israelitas, pero su conducta en esta nueva ocasión fué desenfrenada; era equivalente a “tentar a Dios”. Era una oposición a su ministro, una desconfianza en el cuidado de Dios, una indiferencia a su bondad, una incredulidad en su Providencia, una prueba de su paciencia e indulgencia paternal. **4. clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo?**—Su lenguaje, en vez de mostrar señales de resentimiento o imprecación vengativa contra el pueblo que le había dado un tratamiento cruel e innecesario, fué la expresión de un deseo ansioso de saber qué era lo mejor que se podría hacer en las circunstancias (comp. Mateo 5:44; Romanos 12:21). **5. Jehová dijo a Moisés, etc.**—no que hiriese a los rebeldes, sino a la peña; no que sacara una corriente de sangre del pecho de los ofensores, sino una corriente de agua del peñasco de granito. La nube se paró sobre la peña particular, así como la estrella estuvo sobre la casa donde descansaba el Salvador. Y de la peña herida inmediatamente se lanzó una corriente de agua pura y refrescante. Fué tal vez el milagro más grande obrado por Moisés, y en muchos aspectos se asemejaba al más grande de los obrados por Cristo; siendo obrado sin ostentación y



en presencia de unos pocos testigos escogidos (1 Corintios 10:4). **7. llamó el nombre de aquel lugar**—Massah, “tentación”. **Meribah**—contienda, rencilla. La misma palabra que se traduce “provocación” (Hebreos 3:8).

**8–16. EL ATAQUE DE AMALEC. 8. Y vino Amalec**—Algún tiempo tal vez pasó antes que ellos fuesen expuestos a este nuevo mal; y la presunción de que haya habido tal intervalo, es la única razón por la cual podemos explicar el espíritu cambiado y mejor que animaba al pueblo en esta contienda repentina. Los milagros del maná y del agua de la peña habían producido una impresión profunda y convicción permanente de que Dios estaba de veras entre ellos; y con sentimientos elevados por la experiencia consciente de la presencia y ayuda divinas, ellos quedaron tranquilos, resueltos y valerosos bajo el ataque de su enemigo inesperado. **peleó con Israel**—El lenguaje indica que no se había dado ninguna ocasión para este ataque; pero, como descendientes de Esaú, los amalecitas conservaban un rencor profundo contra ellos, especialmente como la prosperidad rápida y la experiencia maravillosa de Israel mostraban que las bendiciones contenidas en la primogenitura estaban teniendo efecto. Parece haber sido una sorpresa ruin, cobarde, insidiosa a la retaguardia (Números 24:20; Deuteronomio 25:17), y un desafío perverso contra Dios. **9. dijo Moisés a Josué**—o Jesús (Hechos 7:45; Hebreos 4:8), y ésta es la primera mención de un joven guerrero destinado a jugar una parte prominente en la historia de Israel. El fué con algunos hombres escogidos. No hay aquí una llanura amplia y abierta sobre la cual ocurriera la batalla, según las reglas de guerra moderna. Los amalecitas eran una tribu nómada, lanzaron un ataque irregular sobre una multitud no mejor preparada que ellos, y para semejante contienda proporcionaban amplio espacio los cerros bajos y el terreno abierto al rededor de este wady. (Robinson). **10–12. Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado ... sustentaban sus manos**—con la vara obradora de maravillas; él actuaba como portaestandarte de Israel y también como su intercesor, orando por que la victoria coronara sus armas, siendo manifestado conspicuamente el ardor de sus sentimientos entre la debilidad de la naturaleza. **13. Josué deshizo a Amalec**—La victoria al fin se decidió a favor de Israel, y la gloria de la victoria, por un acto de piedad nacional, fué atribuída a Dios (comp. 1 Juan 5:4). **14–16. Escribe esto para memoria**—Si el carácter sangriento de este estatuto parece contrario al carácter manso y misericordioso de Dios, las razones tienen que ser buscadas en la venganza honda e implacable que ellos meditaban contra Israel (Salmo 83:4).

## CAPITULO 18

**Vers. 1–27. LA VISITA DE JETHRO. 1–5. Jethro ... llegó a Moisés**, etc.—Muchos comentadores eminentes creen que este episodio está introducido fuera de su orden cronológico, porque se describe como si hubiera ocurrido cuando los israelitas estaban acampados “junto al monte de Dios”. Y no llegaron allá hasta el tercer mes después de su salida de Egipto (cap. 19:1, 2; comp. Deuteronomio 1:6, 9–15). **6. tu mujer, y sus dos hijos**—Véase cap. 4:20. **7. Moisés salió a recibir a su suegro**, etc.—Sus saludos serían señalados por todos los actos cariñosos y sociales de amigos orientales (Véase 4:27): el uno que sale a encontrar al otro, la reverencia cortés, el beso en cada lado de la cabeza, y la entrada silenciosa a la tienda para una consulta, y su conversación siguió el curso que podría esperarse de dos hombres piadosos, que contaban y escuchaban un relato de las obras maravillosas y de la providencia de Dios. **12. tomó Jethro ... holocaustos y sacrificios**—Esta entrevista amigable terminó con un solemne servicio religioso; los holocaustos eran consumidos sobre el altar, y los sacrificios eran ofrendas pacíficas, usadas en una fiesta de gozo y gratitud, en la cual Jethro, como sacerdote del verdadero Dios, parece haber presidido, y a la cual los jefes de Israel fueron invitados. Este incidente está en hermoso acuerdo con el carácter de los participantes y es digno de ser

imitado por amigos cristianos cuando se reúnen hoy día. **13–26. otro día se sentó Moisés a juzgar al pueblo.** etc.—Aquí se nos presenta una muestra de sus ocupaciones diarias de la mañana; y entre los deberes diversos que su misión divina imponía, debe ser considerada sólo una parte pequeña de sus ocupaciones oficiales. El aparece en esta actitud como un tipo de Cristo en sus caracteres legislativo y judicial. **el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde.** etc.—Los gobernadores de Oriente se sientan ante la puerta más pública de su palacio o de la ciudad, y allí, entre una multitud de peticionarios, escuchan causas, reciben solicitudes, atienden quejas, y ajustan reclamaciones de partes contendientes. **17. el suegro de Moisés le dijo: Na haces bien**—No era bueno ni para Moisés mismo, para el mantenimiento de la justicia, ni para la satisfacción de los intereses del pueblo. Jethro dió un consejo prudente en cuanto a la división de la labor, y la experiencia universal en la iglesia y en el estado ha atestiguado la firmeza y las ventajas del principio. **23. Si esto hicieres,** etc.—El consejo de Jethro fué dado meramente en forma de sugestión; no había de ser adoptado sin la sanción y aprobación expresas de un Consejero mejor y superior; y aunque no se nos informa al respecto, no puede haber duda de que Moisés, antes de nombrar a los magistrados subordinados, consultaba la mente de Dios, como es el deber y privilegio de todos los cristianos, de suplicar de igual manera, la dirección divina en todos sus caminos.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–25. LA LLEGADA A SINAI. 1. Al mes tercero**—según la usanza judía, el *primer* día de aquel mes—“en aquel día”. Se agrega para marcar el tiempo más explícitamente, o sea, cuarenta y cinco días desde la salida de Egipto: un día pasado en la montaña (v. 3), uno en volver por la respuesta del pueblo (vv. 7, 8), y tres días de preparativos, que hacen un total de cincuenta días desde la primera pascua hasta la promulgación de la ley. He aquí la fiesta de pentecostés, o sea, el día quincuagésimo, fué la inauguración de la iglesia del Antiguo Testamento, y la sabiduría divina es clara en la elección de la misma estación para la institución de la iglesia del Nuevo Testamento (Juan 1:17; Hechos 2:1). **2. llegaron al desierto de Sinaí**—El desierto tiene sus provincias, o divisiones, distinguidas por una variedad de nombres; y el “desierto de Sinaí” es aquella región solitaria y desolada que ocupa el mismo centro de la península, incluyendo la cadena alta a la cual pertenece el “monte de Dios”. Es un desierto de rocas ásperas de pórfido y granito rojo, y de valles en su mayoría desprovistos de verdor. **acampó allí Israel delante del monte**—Sinaí, así llamado de “Seneh”, o arbusto de acacia. Se llama hoy Jébel Musa, “montaña de Moisés”. Su camino de entrada al interior del gigantesco grupo era por el Wady Feirán, que conduciría a la mayor parte de la multitud con sus rebaños y manadas hasta los altos valles del Jébel Musa, con sus abundantes manantiales, especialmente en el gran camino del desierto, el más largo, más ancho y más continuo de todos los valles, el Wady-es-Sheikh, mientras que muchos se esparcirían entre los valles contiguos; así que en esta forma apartados del mundo, en un anfiteatro agreste y sublime de rocas, ellos “acamparon delante del monte”. “En este valle -un valle largo y plano como de 400 metros de anchura, que serpentea hacia el norte, hallaría Israel lugar amplio para su campamento. De todos los wadys en aquella región, éste parece el más conveniente para una morada prolongada. Las “hermosas tiendas” de Israel podían extenderse sin límite”. (Bonar.) **3–6. Moisés subió a Dios**—La “Shequinah” -dentro de la nube (cap. 33:20; Juan 1:18). **Así dirás a la casa de Jacob,** etc.—El objeto para el cual Moisés subió fué el de recibir y llevar al pueblo el mensaje contenido en estos versículos, y el tenor del cual fué un anuncio general de los términos sobre los cuales Dios había de tomar a los israelitas en una relación estrecha y peculiar para con él mismo. En este negocio entre Dios y su pueblo, en el puesto de responsabilidad más alto que un mortal jamás fuera llamado a ocupar, era Moisés todavía sólo un siervo. El único Mediador es Jesucristo. **vosotros seréis**

**mi reino de sacerdotes**—así como la orden sacerdotal era apartada de la masa común, así los israelitas, comparados con otros pueblos, habían de sostener la misma relación con Dios: una comunidad de soberanos espirituales. **gente santa**—apartada para conservar el conocimiento y la adoración de Dios. **7, 8. vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo**—El mensaje fué llevado a la inmensa multitud por medio de sus ancianos, quienes, sin duda la instruyeron en las condiciones exigidas. Su aceptación unánime fué llevada por el mismo conducto a Moisés, y por él comunicada a Jehová. ¡Ay! ¡cuánta confianza en sí mismos manifestaba su lenguaje! ¡cuán poco sabían ellos de qué espíritu eran! **9–15. Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa**, etc.—Las impresiones más profundas se hacen en la mente por medio de los sentidos; y así Dios que sabe la condición del hombre, marcó su descenso en la inauguración de la antigua iglesia, por todas las señales sensibles de la majestad augusta que eran adecuadas para producir la convicción de que él es Dios grande y terrible. Toda la multitud ha de haber esperado el acontecimiento con sentimientos de intensa solemnidad y temor. Los preparativos extraordinarios ordenados, las abluciones y la rígida abstinencia que fueron mandados observar, las barreras levantadas al rededor de la base de la montaña, y las severas penalidades agregadas a la violación de cualquiera de las condiciones, todo tendía a crear una expectativa ardiente y solemne que iba aumentando a la medida que se acercaba el día señalado. **16. al tercer día cuando vino la mañana, que vinieron truenos y relámpagos**, etc.—El descenso de Dios fué señalado por todo lo que puede concebir la imaginación, relacionado con las ideas de grandeza y reverencia. Pero todo estaba en armonía con la ley que estaba por ser proclamada. Como la montaña ardía en llamas, Dios se exhibía como fuego consumidor a los transgresores de su ley. Los truenos y relámpagos, más temibles entre el profundo silencio de la región, y resonando con estruendos terríficos entre las montañas, despertarían la atención universal; una nube densa era emblema adecuado de una dispensación obscura y umbrosa. (comp. Mateo 17:5). **sonido de bocina**—esto dió a la escena el carácter de una transacción milagrosa, en la cual otros elementos que los de la naturaleza estaban obrando, y que alguna trompeta que no era trompeta material era tocada por medios que no eran humanos. **17. Moisés sacó del real al pueblo a recibir a Dios**—El Wady-er-Raheh, donde el pueblo estaba, tiene una espaciosa llanura arenosa, inmediatamente en frente de Es-Suksafeh, considerada por Robinson, como la montaña de la cual fué dada la ley. “Medimos esta llanura, y calculamos toda la llanura como de tres kilómetros de longitud, y en anchura de 300 a 600 metros, o como una superficie de un kilómetro y medio cuadrado. Este espacio es casi duplicado por otro valle que entra desde el oeste y por un área ancha y llana del Wady-es-Sheikh hacia el este, que sale en ángulo recto con la llanura principal, y es igualmente visible desde el frente y cumbre de la montaña. El examen del lugar nos convenció de que aquí había espacio bastante para satisfacer todas las condiciones del relato de la Escritura, en lo que cuenta acerca de la asamblea de la congregación para recibir la ley. Aquí, también, uno puede verlo oportuno del mandato de poner cerco al rededor de la montaña, para que ni hombre ni bestia se acercaran demasiado, porque se levanta como un muro perpendicular.” Pero Jébel Musa, la vieja Sinaí tradicional, y el pico más alto, tiene también un valle espacioso, el Wady-Sebasiyeh, capaz de dar cabida al pueblo. No se sabe de seguro sobre cuál de estas dos montañas estaban. **21. Jehová dijo a Moisés: Desciende, requiere al pueblo**—Tan pronto como Moisés hubo subido un poco por la montaña, se le ordenó de repente que volviera para impedir que el pueblo se abriese paso para mirar, recurso adoptado para realzar la solemnidad impresionante de la escena. La prohibición estricta repetida a todos, fuera cual fuese la condición de ellos, en el tiempo y las circunstancias cuando toda la multitud de Israel estaba en pie a la base de la montaña, fué calculada en el grado más alto, para solemnizar y asombrar todo corazón.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–26. LOS DIEZ MANDAMIENTOS. 1. Habló Dios todas estas palabras**—El Ser Supremo mismo fué el orador (Deuteronomio 5:12, 32, 33), en tono tan alto para ser oído, tan distinto para ser inteligible a toda la multitud de pie en los valles abajo, en medio de los fenómenos aterradores de la naturaleza agitada. Si hubiera estado hablando a criaturas racionales e inteligentes, les habría hablado en la voz suave y tranquila de la persuasión y amor. Pero estaba hablando a criaturas al mismo tiempo caídas y pecadoras, y se requería un cambio correspondiente en la manera de proceder de Dios, para dar una impresión conveniente del carácter y las sanciones de la ley revelada desde el cielo. **2. Yo soy Jehová tu Dios**—Este es un prefacio a los diez mandamientos, siendo la última cláusula aplicable especialmente al caso de los israelitas, mientras que la anterior lo es a toda la humanidad; demostrando que la naturaleza racional de la ley está fundada en su relación eterna de las criaturas con su Creador, y sus relaciones mutuas del uno con el otro. **3. No tendrás dioses ajenos delante de mí**—en mi presencia, al lado de mí, con excepción de mí. **4, 5. No te harás imagen ... no te inclinarás a ellas**—o sea, “Hacer a fin de inclinarte”. Bajo los auspicios de Moisés mismo fueron hechas figuras de querubines, serpientes de bronce, bueyes y de muchas otras cosas “abajo en la tierra”, y nunca fueron condenadas. El mero hecho de hacerlos no era pecado, sino el hacerlos con la intención de darles culto idolátrico. **8. Acordarte has del día de reposo**—dando a entender que ya era conocido y reconocido como día de descanso sagrado. Los cuatro primeros mandamientos contienen nuestros deberes para con Dios; los otros seis, nuestros deberes para con nuestros semejantes; e interpretados por Cristo, llegan hasta el dominio del corazón tanto como al de los labios (Mateo 5:17). “Si el hombre los hace, vivirás en ellos”. Pero, ¡ah, qué “si” para el hombre frágil y caído! Quien ponga su esperanza en la ley, es deudor a toda ella; y en vista de esto, todos estaríamos sin esperanza, si no fuera “EL SEÑOR NUESTRA JUSTICIA” (Juan 1:17). **18–21. Todo el pueblo consideraba las voces, y las llamas**—Ellos eran testigos oculares y de oído de todos los emblemas terribles del descenso de la Deidad. Pero no veían a la Deidad misma. **19. no hable Dios con nosotros, porque no muramos, etc.**—Los fenómenos de los truenos y los relámpagos habían sido una de las plagas más fatales para Egipto, y como oían a Dios hablándoles ahora, estaban temerosos también de una muerte instantánea. Aun Moisés mismo, el mediador de antiguo pacto, dijo: “Estoy asombrado y temblando.” (Hebreos 12:21). Pero sin duda Dios habló lo que le dió alivio; lo restauró a un estado de mente apto para el ministerio a él encomendado; y por lo tanto inmediatamente después fué capacitado para aliviar y consolar al pueblo con el alivio y consuelo que él mismo había recibido de Dios (2 Corintios 1:4) **22, 23. Jehová dijo a Moisés**—Aparece por Deuteronomio 4:14–16, que este mandato fué una conclusión sacada de la escena sobre el Sinaí: que así como ninguna semejanza de Dios fué manifestada en aquel entonces, ellos no deberían tratar de hacer ninguna figura ni forma de él. **24. Altar de tierra harás para mí,**—reglamento aplicable a ocasiones especiales o temporeles. **25. si me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería,** etc.—o sea, esculpidas con figuras o adornos que pudieran conducir a superstición. **26. por gradas**—precaución tomada por causa de la decencia, en consecuencia de las ropas sueltas, anchas, de los sacerdotes.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–6. LEYES PARA SIERVOS VARONES. 1. derechos**—reglas para regular el proceder de jueces y magistrados en la decisión de causas y el juicio de criminales. Como el gobierno de los israelitas era una teocracia, aquellas autoridades públicas eran los servidores del Soberano divino, y estaban sujetos a su dirección. Las más de estas leyes aquí mencionadas eran costumbres primitivas, basadas en principios de equidad natural, e incorporadas, con modificaciones y mejoras, en el código

mosaico. **2–6. Si compras siervo hebreo**—Todo israelita era libre de nacimiento; pero la esclavitud se permitía bajo ciertas restricciones. Un hebreo podría llegar a ser esclavo por pobreza, deuda, o crimen; pero al cabo de seis años, tenía derecho a la libertad; y su esposa, si ella había voluntariamente compartido con él su estado de servidumbre, también conseguía su liberación. Si él se había casado con una esclava, ella y sus hijos, después de la liberación del esposo, quedaban como propiedad del amo; y si, por cariño a su familia, el hebreo escogía perder su privilegio, y quedarse como era, se llevaba a cabo un proceso formal ante un tribunal público, y una señal de servidumbre se imprimía en su oreja (Salmo 40:6) por toda su vida, o por lo menos hasta el año del jubileo (Deuteronomio 15:17).

**7–36. LEYES PARA SIERVAS. 7. cuando alguno vendiere a su hija**—Las doncellas hebreas podían ser rescatadas por una suma razonable. Pero en caso de que sus padres o amigos no pudieran pagar el precio del rescate, su dueño no estaba en libertad de venderla a otra parte. Si ella había tenido promesa de casamiento con él o con su hijo, y cualquiera de ellos cambiaba de propósito, se proveería para ella mantenimiento conveniente para su condición como su presunta esposa o si no, su libertad tenía que ser concedida inmediatamente. **23–25. ojo por ojo**—La ley que autorizaba el desquite, - principio sobre el cual obraba todo pueblo primitivo era ley civil. Fué dada para regular el proceder del magistrado público al fijar el importe de la compensación en todo caso de daño, pero no alentaba los sentimientos de venganza personal. Los judíos posteriores, sin embargo, la tomaron como un precepto moral, y en ello fueron corregidos por nuestro Señor (Mateo 5:38–42). **28–36. Si un buey acorneare hombre o mujer, y de resultas muriere**—Para los fines de santificar la sangre humana, y representar a una luz seria, todos los daños que afectan la vida, un animal que había causado muerte, había de ser muerto o sufrir castigo proporcionado al grado del mal que había hecho. Todavía se imponen castigos según este principio en Persia y otros países de oriente; y entre un pueblo rudo, mayor efecto se produce así, para inspirar cautela, y para obligarlos a tener animales peligrosos bajo sujeción, mejor que una pena impuesta sobre los dueños. **30. Si le fuere impuesto rescate**, etc.—Multas por muertes son comunes entre los árabes, como lo fueron una vez, generales por todo el Oriente. Este es el único caso donde una compensación en dinero, en lugar del castigo capital, fué expresamente permitida en la ley mosaica.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–31. LEYES ACERCA DEL ROBO. 1. Cuando alguno hurtare buey u oveja**—La ley trata del robo de ganado, al que constituía la parte principal de su propiedad. La pena por el robo de una oveja que había sido degollada o vendida, era el cuádruplo; por el robo de un buey, el quíntuplo, a causa de su mayor utilidad en el trabajo; pero, si el animal robado era recuperado vivo, una compensación doble era todo lo que se exigía, porque se presumía que el ladrón no era sujeto hábil en el fraude. Un ladrón, violando una casa a media noche, podía ser muerto con impunidad, en defensa propia; pero si era muerto después de la salida de sol, era considerado el acto como homicidio, porque no se creía probable que a tal hora, fuera hecho un ataque contra la vida de los ciudadanos. En todo caso cuando un ladrón no podía hacer restitución, era vendido como esclavo por el tiempo acostumbrado. **6. Cuando rompiere un fuego, y hallare espinas**—Esto se refiere a la práctica común en Oriente de prender fuego al pasto seco, antes de la caída de las lluvias de otoño, lo que impide los destrozos por los insectos y otras pestes, y que se considera una buena preparación del suelo para la próxima siembra. El mismo estado desecado del pasto y las largas sequías de verano, hacen que el acto de prender fuego sea una operación frecuentemente peligrosa, y que siempre requiere cuidado debido a la probabilidad de que se extienda. **montón**—parvas de grano o pasto (Jueces 15:5; Job 5:26), o manojos de grano sobre el campo. **26, 27. Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo**, etc.—Por

la misma naturaleza del caso, esto trata de un hombre pobre. Los orientales no se quitan la ropa para dormir, mas meramente quitando sus turbantes y alguna ropa exterior pesada, duermen en la ropa que llevan durante el día. La cama del pobre generalmente no es más que una estera; y en invierno se cubren con algún tapado. Esta práctica es lo que forma el fundamento o la razón de la ley benigna y misericordiosa respecto a la ropa empeñada. **28. jueces**—el original dice “dioses”. “**al príncipe de tu pueblo**—el magistrado principal, quien era también el sumo sacerdote, por lo menos en tiempo del apóstol Pablo (Hechos 23:1–15).

### CAPITULO 23

**Vers. 1–33. LEYES ACERCA DE LA CALUMNIA, etc. 1. No te concertarás con el impío**—no “unir manos” con él. **2. inclinándote**—partiendo, desviándote del camino recto de la justicia **3. distinguirás**—adornarás, embellecerás -no barnizarás la causa aun de un hombre para darle un color mejor que lo que merezca. **10, 11. Seis años sembrarás tu tierra**—abandonando el cultivo cada séptimo año. Pero parece que aun en el séptimo año había producto espontáneo, que se permitía a los pobres juntar libremente para su propio uso, y los animales eran soltados para que comiesen lo restante, no permitiéndose a los dueños de los campos cosechar o juntar los frutos de sus viñas y olivares en el año sabático. Este era un reglamento que servía para muchos propósitos excelentes; porque, además de inculcar la lección general de la dependencia de la Providencia, y de confianza en su fidelidad a sus promesas respecto al aumento triple del año sexto (Levítico 25:20, 21), daba a los israelitas una prueba práctica de que ellos poseían las propiedades del Señor como inquilinos de Dios, y tenían que conformarse a las reglas de él bajo pena de perder su tendencia de ellas. **12. Seis días harás tus negocios, y al séptimo día holgarás**—Esta ley se repite para que nadie supusiera que hubiese una lenidad en su observancia durante el año sabático. **13. nombre de otros dioses no mentaréis, etc.**—o sea en conversación común, porque la mención familiar de ellos tendería a disminuir el horror a la idolatría. **14–18. Tres veces en el año me celebraréis fiesta**—Esto fué la institución de las grandes festividades: “la fiesta del pan sin levadura”, o la pascua; “la fiesta de la siega” o pentecostés; “La fiesta de la cosecha”, o la de los tabernáculos, que era un recuerdo de que habían vivido en cabañas en el desierto, y que era observada “a la salida del año”, o mes séptimo (cap. 12:2). A todos los varones les era mandado concurrir al tabernáculo, y más tarde al templo, y las mujeres también iban frecuentemente. La institución de esta costumbre nacional era de la más grande importancia en muchas maneras; porque mantenía un sentimiento nacional de religión y una uniformidad pública en el culto; creaba un vínculo de unidad, y también promovía el comercio interior entre el pueblo. Aunque la ausencia de todos los varones durante estas fiestas dejaba indefenso al país, fué dada una promesa especial de la protección divina, y ninguna incursión de enemigos fué jamás permitida en tales ocasiones. **19. No guisarás el cabrito con la leche de su madre**—Una prohibición contra la imitación de los ritos supersticiosos de los idólatras de Egipto, quienes, al fin de la cosecha, hervían un cabrito en la leche de su madre, y luego esparcían el caldo como un hechizo mágico sobre sus jardines y campos, para hacerlos más productivos en la próxima estación **20–25. He aquí yo envío el Angel delante de ti para que te guarde en el camino**—La comunicación de estas leyes a Moisés y por él repetidas al pueblo, fué concluída con la adición de muchas promesas animadoras, entremezcladas con varias advertencias solemnes de que las caídas en el pecado y la idolatría no serían toleradas ni pasadas con impunidad. **mi nombre está en él**—Este ángel se llamaba frecuentemente Jehová o Elohim, o sea, Dios. **28. Yo enviaré la avispa delante de ti, etc.**—(Josué 24:12).—Algún instrumento de juicio divino, pero interpretado de maneras diferentes, como avispones. (Bochart.) Como una enfermedad pestilencial. (Rosenmuller.) Como un terror del Señor, un abatimiento de espíritu extraordinario.

(Junio.) **29, 30. No los echaré de delante de ti en un año, porque no quede la tierra desierta—** Muchas razones recomendaban una extirpación gradual de los antiguos habitantes de Canaán. Pero aquí se especifica una sola: el peligro de que en los terrenos desocupados se multiplicasen de manera inconveniente los animales salvajes: una prueba de que la tierra prometida era más que suficiente para contener la población efectiva de las israelitas.

#### CAPITULO 24

**Vers. 1–18. LA ENTREGA DE LA LEY Y EL PACTO. 3. Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová—**La repetición de las leyes anteriores y los diez mandamientos, junto con las promesas de bendiciones en caso de su obediencia, habiendo hecho salir del pueblo una declaración unánime de su consentimiento, fué inmediatamente registrada e igualmente las condiciones del pacto *nacional*. El día siguiente se hicieron los preparativos para hacerlas ratificar, mediante la edificación de un altar y doce columnas, que representaran el altar a Dios y las columnas, las doce tribus -las dos partes en este solemne compromiso- mientras que Moisés actuaba como mediador típico. **5. mancebos—**sacerdotes (cap. 19:22), probablemente los hijos mayores de ciertas familias, quienes actuaban bajo la dirección de Moisés. **becerros—**otros animales, aunque no son mencionados, eran ofrecidos en sacrificio (Hebreos 9:18–20). **6. Moisés tomó la mitad de la sangre ... esparció—**introdutoria a esto fué la lectura pública de la ley, y la aceptación renovada de las condiciones por el pueblo; y luego la aspersion de la sangre fué la señal de ratificación solemne, la mitad sobre cada una de las partes en la transacción. **8. Moisés tomó la sangre, y roció sobre el pueblo—**probablemente sobre las doce columnas como representantes del pueblo (también el libro, Hebreos 9:19), y el acto fué acompañado por una proclamación pública de su sentido. Fué la colocación de su sello al pacto (comp. 1 Corintios 11:25). Ha de haber sido una escena profundamente impresionante, como también instructiva, porque ella enseñó a los israelitas que el pacto con ellos fué hecho sólo por medio de la aspersion de la sangre; que la aceptación de ellos y sus servicios por Dios fué sólo por la virtud de un sacrificio expiatorio, y que aun las bendiciones del pacto nacional fueron prometidas y aseguradas para ellos sólo por gracia. La ceremonia, sin embargo, tenía un significado adicional y superior, como está indicado por el apóstol (véase más arriba). **9. subieron Moisés y Aarón—**En obediencia al mandato dado (v. 1, 2; también 19:24), previo al acto religioso del pueblo, ya relatado. **Nadab y Abiú—**los dos hijos mayores de Aarón. **setenta de los ancianos—**un número escogido; qué fuese el principio de la selección no se dice; pero eran los representantes principales, los más conspicuos por su rango oficial y estado, como también por su probidad y la gravedad del carácter en sus tribus respectivas. **10. vieron al Dios de Israel—**Que no había forma o representación visible de la divinidad, tenemos una declaración explícita (Deuteronomio 4:15). Pero un símbolo o emblema de su gloria fué manifestado distintamente y a cierta distancia para aquellos testigos escogidos. Pero muchos creen, sin embargo, que en esta escena privada fué descubierta, entre la llama brillante, la forma indistinta, velada, de la humanidad de Cristo (Ezequiel 1:26; comp. Gálatas 3:24). **zafiro—**una de las más estimadas y brillantes de las piedras preciosas, de azul celeste, y frecuentemente escogido para describir el trono de Dios (véase Ezequiel 1:26; 10:1). **11. no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel—**Los “príncipes” o “nobles”, o sea, los ancianos, después de la aspersion de la sangre, no fueron llenos de terror en presencia del símbolo tranquilo, benigno y radiante de la majestad divina, muy distinto de las exhibiciones terríficas en la dación de la ley. El informe de tantos testigos competentes tendería a confirmar la fe del pueblo en la misión divina de Moisés. **comieron y bebieron—**se regalaban comiendo de la ofrenda pacífica, de los restos de los recientes sacrificios y libaciones. Esta fiesta tenía significado profético, señalando la morada de Dios con los hombres. **12. te daré tablas de piedra—**

Los diez mandamientos, que ya habían sido pronunciados verbalmente, habían de ser entregados en forma permanente. Inscritos en piedra, para mayor estabilidad, por la mano de Dios mismo, eran autenticados y venerados más que las partes judiciales o ceremoniales de la ley. **13. Moisés subió al monte de Dios**—Fué para recibir la transcripción divina. Josué fué llevado un poco más arriba, ha de haber sido un gran consuelo al conductor tener su compañía durante los seis días, que con paciencia estaba esperando la llamada el día séptimo o sabático. **14. dijo a los ancianos: Esperadnos aquí**—Hay un valle circular, o hueco, un buen trecho arriba sobre la ladera de Jébel Musa, que era su lugar de espera, mientras que Moisés sólo tuvo el privilegio de escalar el pico más alto. El pueblo quedaba abajo, como en el “patio exterior”, los ancianos en el “lugar santo”, y Moisés como tipo de Cristo, en el “lugar santísimo.” **18. entró Moisés en medio de la nube**—la señal visible de la presencia de Dios. La gracia divina le animó y apoyó para entrar con valentía santa. **estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches**—Los seis días pasados, en la espera no son contados. Durante aquel período, fué mantenido milagrosamente (Deuteronomio 9:9), sobre un pico apenas de treinta pasos de espacio.

#### CAPITULO 25

**Vers. 1–40. ACERCA DE UNA OFRENDA. 1. Jehová habló a Moisés**, etc.—El asunto que principalmente ocupó a Moisés en la montaña, con otras revelaciones que pudiesen serle comunicadas, fué el de recibir indicaciones acerca del tabernáculo, y son aquí relatadas como le fueron dadas. **2. tomen para mí ofrenda: de todo varón que la diere de su voluntad**—Habiendo declarado lealtad a Dios como su soberano, se esperaba que contribuyesen para su estado, como otros súbditos para sus reyes; y la “ofrenda” de ellos requerida no había de ser impuesta como tributo, sino venir de sus voluntarios sentimientos leales y liberales. **3. ésta es la ofrenda que tomaréis de ellos**—Los artículos es que las ofrendas consistirían. **4. pelos de cabras**—o cueros de cabras. **5. cueros de tejones**—El tejón era animal impuro, y no era nativo de Oriente; más bien se refiere a alguna clase de pez, de cuyo cuero se hacen sandalias en Oriente. **madera de Sittim**—o, **Shittah** (Isaías 41:19), la acacia, arbusto que crece abundantemente en los desiertos de Arabia, dando una madera liviana, fuerte y hermosa, en tablas largas. **7. ephod**—un saco cuadrado, que colgaba de los hombros, llevado por los sacerdotes. **8. un santuario, y yo habitaré entre ellos**—En un sentido el tabernáculo había de ser un palacio, la residencia real del Rey de Israel, en el cual él había de habitar entre su pueblo, recibir sus peticiones y dar sus respuestas. Pero también había de ser lugar de culto, en el cual Dios había de poner su nombre y guardar los símbolos místicos de su presencia. **9. Conforme a todo lo que yo te mostrare, el diseño del tabernáculo**—El propuesto edificio podría ser dentro de las circunstancias de los israelitas, no de una construcción fija y estable, sino temporal y movable, capaz de ser llevado con ellos a sus diferentes moradas. Fué hecho según el “diseño” mostrado a Moisés, por lo cual se entiende generalmente, que no era una novedad inaudita, ni una estructura enteramente original, porque se sabe que llevaba semejanza en la forma y en los arreglos al estilo de un templo egipcio, pero estaba cambiado de tal modo, modificado y purificado de todas sus asociaciones idolátricas, como para ser apropiado para fines justos, y sugestivo de ideas relacionadas con el verdadero Dios y su culto. **10. un arca**—un cofre o cajón, cubierto de oro, cuyas dimensiones son, calculando el codo en diez y ocho pulgadas, tres pies y nueve pulgadas de largo, dos pies con tres pulgadas de ancho, o sea un metro quince centímetros de largo, por sesenta y ocho centímetros de ancho. **12. anillos**—grampas, o picoletes, por donde entrasen los palos con que se llevaría el arca. **15. Las varas se estarán en los anillos del arca**—o sea, siempre estarían en los anillos, o grampas, fuera que el arca estuviera en descanso o en movimiento. **16. el testimonio**—es decir, las dos tablas de piedra que contenían los diez mandamientos, y llamado “el Testimonio”, porque por medio de ellas Dios testificó su autoridad soberana sobre Israel como pueblo



suyo, su elección de ellos como guardianes de su testamento y culto, y su desagrado en caso de que ellos traspasasen sus leyes; mientras de parte de ellos, al recibir y depositar esta ley en su lugar señalado, ellos testificaban su reconocimiento del derecho de Dios para gobernarlos, y su sumisión a la ley de él. El soberbio y elaborado estilo del arca que contenía “el Testimonio”, era emblemático del gran tesoro que contenía; en otras palabras, del valor y excelencia incomparables de la Palabra de Dios, mientras que su colocación en el arca además mostraba el gran cuidado que siempre ha tomado Dios en conservarla. **17. harás una cubierta de oro fino**—una tapa del mismo tamaño del arca. Era “la cubierta propiciatoria”, como la palabra puede traducirse -palabra hallada una sola vez en la Biblia hebrea, que significa “expiación” o “cubierta”, señalando proféticamente que Cristo es nuestra propiación; que ha cumplido con todas las exigencias de la ley, y “cubre” nuestras transgresiones, e interviene entre nosotros y la maldición de la ley violada. **18. dos querubines**—El verdadero significado, como también la forma, de estas figuras, no se conoce con certeza; probablemente eran semejantes a lo que fué más tarde introducido al templo, y descrito en Ezequiel cap. 10. Extendían sus alas, y su cara daba hacia la cubierta (o propiciatorio), probablemente en actitud de reverencia. La opinión preferible ahora, es que estas figuras eran simbólicas no de seres angélicos sino de seres terrenales y humanos, miembros de iglesia de Dios interesados en la dispensación de la gracia, los redimidos de todos los tiempos, y que estas formas jeroglíficas simbolizaban las cualidades del verdadero pueblo de Dios: valor, paciencia, inteligencia y actividad. **22. de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre la cubierta**—La “Shekinah”, o símbolo de la presencia divina posaba sobre la cubierta, y era indicada por una nube, de entre la cual eran dadas respuestas audiblemente cuando se consultaba a Dios en favor de su pueblo. De ahí se describe a Dios como “morando” o “sentado” entre los querubines. **23. una mesa de madera de Sittim**—del mismo material y decorado como el arca, y como ella también, provista de anillos para los palos que servían para llevarla. Estos palos, sin embargo, eran sacados, cuando la mesa estaba fija, para no estorbar a los sacerdotes cuando estaban ocupados en sus servicios a la mesa. **24. cornisa de oro alrededor**—La moldura o borde ornamental, el cual se cree se elevaba sobre el nivel de la mesa, para evitar que se cayera algo de ella. **29. sus platos**—fuentes anchas.—**cucharas**—tazas o vasos cóncavos, usados para contener el incienso. **cubiertas**—para cubrir el pan y el incienso. **tazones**—tazas grandes, porque, aunque no se menciona el vino, indudablemente se hacían libaciones a Dios, según Josefo y los rabinos, una vez por semana, cuando se cambiaba el pan. **30. el pan de la proposición**—literalmente, “pan de la presencia”, así llamado porque se exhibía constantemente ante el Señor, o porque “el pan de su presencia”, como “el ángel de su presencia”, señalaba simbólicamente a Cristo. Consistía en doce panes sin levadura, que según tradición eran puestos en pilas de seis cada una. Este pan se ponía como símbolo de la provisión completa y constante que se hace para el sustentamiento y refrigerio del pueblo de Dios. **31. candelero**.—literalmente, portador de lámpara. Estaba construído de tal modo que era fácilmente desarmado, para removerlo sin dificultad. Su “caña” o tronco descansaba sobre un “pie” o pedestal. Tenía siete ramos, formados como cañas, tres ramos a cada lado y uno en el centro, y labrados en forma de manzanas, flores y copas, colocadas por turno. La figura representada en el arco de Tito en Roma nos da la mejor idea de este candelero. **37. las cuales encenderás para que alumbren**—La luz provenía de aceite puro de oliva, y probablemente ardía continuamente (comp. cap. 30:7; Levítico 24:2). **39. un talento de oro fino**—125 libras troy, o sea unos 46 kilos. **40. mira, y hazlos conforme a su modelo**—Esta advertencia, que se repite con frecuencia en otras partes de esta historia, es evidencia del profundo interés tomado por el Rey Divino en la construcción de su palacio o santuario; y es imposible explicar la circunstancia de que Dios descienda a detalles tan minuciosos, excepto en la suposición de

que este tabernáculo había de ser de un carácter típico, eminentemente apto para la instrucción religiosa y beneficio de la humanidad, presentando en sus rasgos principales las grandes verdades del cristianismo.

## CAPITULO 26

**Vers. 1–37. LAS DIEZ CORTINAS. 1. de obra delicada**—o sea, de textura elegante y ricamente adornadas. **2. longitud**—Cada cortina había de ser de quince yardas -casi quince metros- de largo, y como de dos metros de ancho. **3. Cinco cortinas estarán juntas la una con la otra**, etc.—como para formar dos grandes divisiones, cada una de once metros de ancho. **6. corchetes**—se supone que eran iguales a los que se usan hoy, de macho y hembra. **7. cortinas de pelo de cabras**—Estas cortinas ordinarias habían de ser una más que las otras, y de extenderse un metro más abajo de cada lado, pues el uso de ellas era el de proteger y tapar las cortinas más ricas. **14. una cubierta de cueros de carneros, teñidos de rojo**—o sea, de cuero de rojo turquí. **15–30. harás para el tabernáculo tablas ... alzarás el tabernáculo conforme a su traza que te fué mostrada**—El tabernáculo, por su nombre como también por su apariencia general y arreglos, era una tienda o carpa; pero por la descripción dada en estos versículos, las tablas que formaban sus paredes, las cinco barras que las afirmaban, y la barra del medio que pasaba “del uno cabo al otro”, y le daban solidez y firmeza, evidentemente era de una hechura más compacta que la tienda liviana y frágil, probablemente por causa del peso de sus distintas cubiertas como también por la protección de su precioso moblaje. **36. a la puerta del tabernáculo una cortina**—Cortinas de bordado rico y elaborado hechas por las mujeres, son sus pendidas sobre las puertas y entradas de las tiendas ocupadas por jefes y príncipes orientales. En un estilo similar de elegancia fué terminada la colgadura que había de tapar la puerta de este tabernáculo, la habitación elegida del Dios y Rey de Israel. Aparece por los versículos 12, 22, 23, que el arca y propiciatorio se colocaban en el cabo occidental del tabernáculo y por lo tanto la puerta o entrada daba hacia el este, de modo que los israelitas al adorar a Jehová dirigían sus rostros hacia el oeste, para que así por figura fuesen enseñados a volverse del culto de aquella lumbreira, que era el gran ídolo de las naciones, y adorar al Dios que había hecho aquélla, como a ellos mismos. (Hewlett.)

## CAPITULO 27

**Vers. 1–21. EL ALTAR PARA HOLOCAUSTOS. 1. altar de madera de Sittim**—Las medidas de este altar, que se colocaba a la entrada del santuario, eran de casi tres metros cuadrados, y un metro y medio de altura. Bajo la armazón de madera de este altar, de forma de cajón, el interior era hueco, y cada esquina había de terminar en “cuernos”, puntas sobresalientes en forma de cuernos de vaca. Los animales para sacrificarse eran atados a estos cuernos (Salmo 118:27), y parte de la sangre les había de ser aplicada. **3. paletas**—para juntar las cenizas. **tazones**—para recibir la sangre del sacrificio, la cual había de ser rociada sobre la gente. **garfios**—tenedores de tres dientes (1 Samuel 2:13, 14). **braseros**—Vasos grandes, en que se guardaba ardiendo el fuego sagrado descendido del cielo (Levítico 9:24), mientras se limpiaba el altar y las rejas, y mientras el altar era transportado de un lugar a otro en el desierto. (Patrick, Spencer, Le Clerc.) **4. enrejado de metal**—obra de malla, para soportar el fuego. **cuatro anillos de metal**—por medio de los cuales el enrejado podría ser levantado de entre el cuerpo del altar, según las necesidades del caso. **5. lo has de poner dentro del cerco del altar abajo**—o sea, el enrejado en que los restos de los sacrificios eran llevados a lugar limpio (Levítico 4:12). **6, 7. varas ... anillos**—aquellos anillos fueron puestos al costado del altar, por los cuales pasaban las varas cuando había necesidad de trasladarlo. **9. atrio del tabernáculo**—El cercado en que estaba el tabernáculo, era un patio rectangular, de unos cincuenta metros de largo y veinticinco metros de ancho, y la baranda que lo cercaba era como de tres metros de alto, o la mitad de la altura del tabernáculo. Aquella baranda

consistía en una serie conectada de cortinas, hechas de fino hilo de lino, tejido como una especie de malla, de modo que las personas podían ver a través de ella; pero la cortina grande que cubría la entrada, era de textura diferente, siendo bordada y teñida con colores diversos, y estaba provista de cuerdas para levantarla o tirarla a un lado, cuando tenían ocasión de entrar los sacerdotes. Las cortinas de este cercado eran sostenidas por sesenta columnas de bronce, las cuales estaban sobre pedestales del mismo metal, pero sus capiteles y molduras eran de plata, y los ganchos de los cuales pendían las cortinas, eran de plata también. **19. clavos**—para sujetar las cortinas en la parte inferior, para que los vientos no las llevasen a un lado. **20, 21. aceite puro de olivas, molido**—o sea, así como fluye de las olivas cuando son molidas, sin que se les aplicara calor. **para la luminaria ... Aarón y sus hijos**—ellos habían de encargarse de prender las luces en todo el tiempo venidero. **las pondrán en orden.... desde la tarde hasta la mañana**—Como el tabernáculo no tenía ventanas, las lámparas necesitaban estar prendidas durante el día. Josefo dice que en sus días se prendían sólo tres; pero los de él eran tiempos degenerados, y no hay autoridad bíblica para esta limitación. Pero aunque los sacerdotes eran obligados por la necesidad a prenderlas durante el día, habrían podido dejar que se apagaran de noche, si no hubiese sido por esta ordenanza explícita.

## CAPITULO 28

**Vers. 1–43. NOMBRAMIENTO AL SACERDOCIO. 1. allega a ti a Aarón, tu hermano, y a sus hijos consigo**—Hasta ahora Moisés había ejercido las funciones sacerdotales (Salmo 99:6), y mostró la piedad lo mismo que la humildad de su carácter, al cumplir de buena gana con la orden de investir a su hermano con el oficio sagrado, aunque esto quería decir la exclusión perpetua de su propia familia. El nombramiento fué un acto especial de la soberanía de Dios, de modo que no podía haber motivo de resentimiento popular por la elección de la familia de Aarón, con la cual el puesto quedaba establecido y continuado sin cambio, en sucesión intacta hasta la introducción de la era cristiana. **2–5. vestidos sagrados**—Ninguna santidad inherente había en el material ni en la hechura. Pero eran llamados “santos” sencillamente porque no eran llevados en ocasiones ordinarias, sino usados en el cumplimiento de las funciones sagradas (Ezequiel 44:19). **para honra y hermosura**—Era un traje espléndido y suntuoso. De material, bordado elaborado, y de color, tenía un esplendor imponente. Como el tabernáculo estaba adaptado a la ayuda de la iglesia naciente, era justo y necesario que los vestidos de los sacerdotes fuesen de tal apariencia soberbia y deslumbrante, que fuera inspirado el pueblo con el debido respeto por los ministros como por los ritos de la religión. Pero tenían también un significado ulterior; porque siendo hechos todos de lino, eran simbólicos de la verdad, la pureza y otras cualidades en Cristo que le hacían tal sumo sacerdote como nos convenía. **6–14. el ephod de oro**—Era una prenda primorosa hecha de lienzo fino, bordada con arte y teñida con diversos colores, y todavía enriquecida con tejido áureo, siendo entretejidos originalmente los hilos de oro o insertados después por un bordador. Era corta, llegaba desde el pecho hasta un poco debajo de los lomos, y aunque sin mangas, retenía su posición por medio de correas que pasaban sobre cada hombro. Estas correas o tiradores, unidos el uno con el frente y el otro con la espalda de que se componía la túnica, estaban unidos sobre el hombro con dos piedras de ónice, que servían de botones, y sobre los cuales estaban grabados los nombres de las doce tribus, y estaban engastadas en prendedores de oro. El propósito simbólico de esto era, que el sumo sacerdote, que llevaba los nombres consigo en todas sus ministraciones ante el Señor, se acordara de su deber de abogar por ellas y de suplicar el cumplimiento de las promesas divinas a favor de ellas. El ephod era sujetado por un cinturón de los mismos materiales costosos, o sea, teñido, bordado y trabajado con hilos de oro. El cinturón era del ancho de una mano, y rodeaba dos veces el talle; se ataba en el frente, donde colgaban los cabos que eran muy largos. (Apocalipsis 1:13). **15–29.**

**Harás asimismo el racional del juicio de primorosa obra**—una pieza de brocado espléndida y ricamente bordada, de un palmo cuadrado, y doblada para permitir que soportara mejor el peso de las piedras preciosas que estaban en ella. Había doce piedras diferentes, cada una de las cuales contenía el nombre de una tribu, y dispuestas en cuatro hileras, con tres en cada una. Los israelitas habían adquirido conocimiento del arte del lapidario en Egipto, y el grado de su destreza en cortar, pulir y engastar las piedras preciosas, puede juzgarse por el *diamante* que formaba uno de los objetos grabados en este pectoral. Un anillo estaba fijado en cada esquina, por el cual pasaban las cadenas de oro, para sujetar esta brillante pieza de joyería arriba y abajo sobre el pecho ephod. **30. pondrás en el racional del juicio Urim y Thummim**—Las palabras significan “luces” y “perfecciones”, y no se quiere decir nada más que las piedras preciosas del racional ya descrito (véase cap. 39:8–21; Levítico 8:8). Se les aplicó ese nombre porque el llevarlas habilitaba al sumo sacerdote a consultar el oráculo divino en ocasión de toda emergencia pública o nacional, yendo dentro del lugar santo, y poniéndose cerca del velo, con su mano sobre el urim y Thummim, presentaba su petición de parte del pueblo, y pedía el consejo de Dios, quien, como el Soberano de Israel, daba respuesta de en medio de su gloria. Poco, sin embargo, se sabe de ello. Pero puede notarse que los jueces egipcios llevaban sobre el pecho de sus mantos oficiales una representación de la Justicia, y el sumo sacerdote de Israel por mucho tiempo también oficiaba como juez; de modo que algunos creen que el Urim y Thummim tenía referencia a sus funciones judiciales. **31. el manto del ephod todo de jacinto**—era la prenda de en medio, debajo del pecho y sobre el saco. Tenía una abertura por la cual se metía la cabeza, y estaba formada cuidadosamente de una sola pieza, tal como era el manto de Cristo (Juan 19:23). El del sumo sacerdote era de color azul celeste. El ribete al cuello estaba fuertemente tejido, y terminaba abajo en una franja, hecha de borlas de jacinto, púrpura y carmesí, en la forma de granadas, entremezcladas con pequeñas campanillas de oro, las cuales retiñían cuando se movía el sacerdote. **34. Una campanilla de oro y una granada**—Las campanillas estaban colocadas entre las granadas, las cuales se dice eran setenta y dos, y el uso de las mismas parece haber sido el de anunciar al pueblo cuándo el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo, a fin de que ellos le acompañaran con sus oraciones, y también para recordarle a él que se ataviara con su vestido oficial, pues administrar sin él, era la muerte. **36–38. mitra** —una gorra semejante a una corona, que no cubría toda la cabeza, sino que se ajustaba estrechamente a ella, hecha de lino fino. Las Escrituras no describen su forma, pero de Josefo podemos inferir que era de forma cónica, puesto que distingue las mitras de los sacerdotes comunes diciendo que ellas no eran cónicas; que estaba rodeada por fajas de azul bordado, y que estaba cubierta por una pieza de lino para tapar las costuras. **plancha de oro**—literalmente, “pétalo”, que parece haber sido la figura de esta plancha de oro, que era atada con una cinta de azul en frente de la mitra, de modo que todos los que daban la cara al sacerdote, podían leer la inscripción. **39. túnica de lino**—prenda de vestir afirmada al cuello, que llegaba muy abajo y con mangas que terminaban al codo. **cinto de obra de recamador**—pieza de lino fino torcido, ricamente bordada, y teñida de diversos colores. Se dice que era muy larga, que rodeaba al cuerpo muchas veces, se ataba en frente y como los cabos colgaban, eran un estorbo para el sacerdote en sus deberes activos, por lo tanto se echaban sobre los hombros. **40. chapeos**—turbantes. **42. pañetes**—calzoncillos, que rodeaban los lomos y se extendían hacia abajo hasta la mitad del muslo. Se ven frecuentemente representados en figuras egipcias.

## CAPITULO 29

**Vers. 1–35. LA CONSAGRACION DE LOS SACERDOTES Y EL ALTAR. 1. para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes**—El acto de iniciar a los sacerdotes era acompañado por solemnidades ceremoniales bien calculadas, no sólo para hacer que el pueblo mantuviese opiniones

elevadas acerca del oficio, sino para impresionar a los funcionarios mismos con un profundo sentido de su magnitud e importancia. En fin, se les hacía saber que el servicio era a favor de ellos mismos tanto como para el pueblo; y cada vez que se ocupaban en el cumplimiento de sus deberes, se les recordaba su interés personal en el culto, al ser obligados a ofrendar por sí mismos, antes que estuviesen aptos para ofrendar como representantes del pueblo. **esto es lo que harás**—Se toman medidas al empezar una sociedad, que no son repetidas, una vez que la sociedad esté trabajando; así Moisés, al abrir el tabernáculo, fué empleado para cumplir ciertas funciones que en periodos posteriores habrían sido consideradas como sacrilegio, como el acto de poner sobre el arca una mano no santificada, acto castigado por muerte instantánea. Pero él obró aquí bajo las direcciones especiales de Dios. **4–10. harás llegar a Aarón y sus hijos a la puerta del tabernáculo**—A la puerta del tabernáculo porque ocupaba el espacio intermedio entre el atrio, donde estaba el pueblo, y la morada del Rey de Israel, y por lo tanto era el lugar más propio para los sacerdotes que eran preparados para entrar, y para el pueblo que presenciaba la ceremonia de iniciación. **los lavarás con agua. Y tomarás las vestiduras**—La manera en que se cumplían estas partes del ceremonial, se describe detalladamente y para descubrir su significado simbólico, que en efecto es claro y obvio, tenemos la autoridad inspirada que nos guía. Significaba la necesidad e importancia de pureza moral y santidad (Isaías 52:11; Juan 13:10; 2 Corintios 7:1; 1 Pedro 3:21). Igualmente la iverstidura con ropas santas significaba que los sacerdotes se vestían de justicia (Apocalipsis 19:8), y estaban habilitados como hombres activos y bien preparados para el servicio de Dios; la unción del sumo sacerdote con aceite indicaba que él había de estar lleno de influencias del Espíritu, para la edificación y deleite de la iglesia (Levítico 10:7; Salmo 45:7; Isaías 61:1; 1 Juan 2:27), y porque era oficialmente un tipo de Cristo (Hebreos 7:26; Juan 3:34; también Mateo 3:16; 11:29). **Harás llegar el becerro delante del tabernáculo**—Esta parte del ceremonial consistía en tres sacrificios. (1). El sacrificio del becerro, como ofrenda por el pecado; y al rendirlo, se le ordenaba al sacerdote poner su mano sobre la cabeza de su sacrificio, expresando por tal acto el sentimiento interior de culpa personal, y un deseo de que el sacrificio fuese aceptado como una satisfacción vicaria. (2). El sacrificio de un carnero como holocausto (vv. 15–18); el carnero había de ser quemado completamente, en señal de que el sacerdote se dedicaba a sí mismo a Dios y a su servicio. La ofrenda por el pecado había de ser presentada primero, y luego el holocausto, porque mientras no se quitara la culpabilidad, no se podía presentar ningún servicio aceptable. (3) Había de haber una ofrenda pacífica, llamada “el carnero de la consagración” (vv. 19–22). Y había una particularidad marcada en la manera en que se había de disponer del otro carnero. Aquél era para la gloria de Dios; éste era para el consuelo del sacerdote mismo; y como señal de que se ratificaba un pacto mutuo, la sangre del sacrificio era dividida, siendo rociada una parte en el altar alrededor, y otra parte sobre las personas y vestiduras de los sacerdotes; más aún, la sangre, por un acto singular, había de ser puesta en las extremidades del cuerpo, significando así que los beneficios de la expiación se aplicarían a toda la naturaleza del hombre. Además, la carne de este sacrificio había de ser dividida, como si fuera, entre Dios y el sacerdote, una parte había de ser puesta en su mano para ser mecida, como señal de ser ofrecida a Dios, y luego había de ser quemada sobre el altar; la otra parte había de ser comida por los sacerdotes a la puerta del tabernáculo, siendo esta fiesta símbolo de comunión o compañerismo con Dios. Estas ceremonias, ejecutadas en el orden mencionado, mostraban las cualidades necesarias para los sacerdotes (Véase Hebreos 7:26, 27; 10:14). **35. por siete días los consagrarás**—La repetición de estas ceremonias a la vuelta de cada día en los siete, con la intervención de un sábado, fué un arreglo preparatorio sabio, a fin de dar un intervalo suficiente para la meditación tranquila y devota (Hebreos 9:1; 10:1).

**36, 37. LA CONSAGRACION DEL ALTAR. 36. purificarás el altar**—La frase “en habiendo hecho expiación *por él*”, debería ser “*sobre él*” y el sentido de la orden es, que todo el tiempo que estaban ocupados como se indica arriba, de día en día, en hacer los sacrificios indicados, había de tomarse el mayor cuidado en tener debidamente limpio el altar, en sacar las cenizas y rociarlo con la unción prescrita, de modo que al final del ceremonial el altar mismo estaría consagrado tanto como los ministros que junto a él habían de officiar. (Mateo 23:19). Desde entonces, pues, estaba asociado con los servicios de la religión.

**38–46. LA INSTITUCION DEL SACRIFICIO DIARIO. 38. dos corderos de un año cada día sin intermisión**—Habiéndose completado los preliminares sagrados, se instruyó a Moisés acerca del fin o designio para el cual eran útiles estos preparativos: el culto de Dios; y entonces la institución del sacrificio matutino y el vespertino. La institución era tan imperativa que en ninguna circunstancia había de dejar de celebrarse esta oblación diaria; y la debida observancia de ella aseguraría la gracia y bienaventuranza de su Rey celestial, tan a menudo prometidas.

### CAPITULO 30

**Vers. 1–38. EL ALTAR DEL INCIENSO. 1. Harás asimismo un altar de sahumero de perfume** etc.—su material sería como el del arca del testimonio, pero sus dimensiones muy pequeñas. **2. será cuadrado**—el sentido de lo cual no es que fuera enteramente de forma cúbica, sino que su superficie de arriba y la de abajo, tendría cuatro costados iguales. Era de altura doble de la anchura, pues tenía 48 centímetros de ancho pero 96 centímetros de altura. Tenía “cuernos”; sobre la superficie de arriba sobresalía un borde, llamado corona, y a sus cuatro esquinas tenía anillos para su transportación. La única pieza de mueblaje que lo acompañaba, era un incensario de oro o sartén en el cual se prendía fuego al incienso sobre el altar. Por esto se llamaba el altar de incienso, o “altar de oro”, por el grado profuso en que estaba dorado o enchapado con el metal precioso. Este esplendor se adaptaba a la edad temprana de la iglesia, pero en tiempos posteriores, cuando el culto había de ser más espiritual, el altar de incienso fué descrito proféticamente no como de oro, sino de madera, y de doble tamaño de aquél en el tabernáculo, porque la iglesia se extendería ampliamente (Malaquías 1:11). **6. lo pondrás delante del velo que está junto al arca del testimonio**—que separaba el lugar santo del lugar santísimo. El altar estaba en el medio, entre la mesa del pan de la proposición y el candelero, próximo al lugar santísimo, a distancias iguales de la pared norte y la pared sur; en otras palabras, ocupaba un lugar del lado de fuera del gran velo de separación, pero directamente en frente del propiciatorio, que estaba dentro del velo sagrado; de modo que, aunque el sacerdote que ministraba junto al altar, no podía ver el propiciatorio, había de mirar *hacia él*, y presentar el incienso hacia allá. Este fué un arreglo especial, y fué ideado para enseñar la lección importante de que, aunque no podemos, con los ojos físicos, ver el trono de la gracia, tenemos que “dirigir nuestras oraciones hacia él y mirar arriba” (comp. 2 Corintios 3:14; Hebreos 10:20; Apocalipsis 4:1). **7. quemará sobre él Aarón sahumero de aroma**—literalmente, “incienso de especias”; fuertes sustancias aromáticas eran quemadas sobre este altar para contrarrestar por su fragancia odorífera los olores desagradables de los sacrificios; o el incienso era empleado en una ofrenda tributaria que los orientales solían hacer como señal de honor a los reyes; y como Dios era el Gobernador Teocrático de Israel, en el palacio de él no había de faltar una usanza de tal significación. Para estos dos fines servía el altar: el de desinfectar los departamentos del edificio sagrado, mientras que la pura llama tenue, según opiniones orientales, era un tributo honorario a la majestad del Rey de Israel. Pero había en ello un sentido superior todavía; porque como el tabernáculo era no sólo un palacio para el Rey de Israel, sino un lugar de adoración para el pueblo de Dios, este altar fué inmediatamente relacionado con un propósito religioso. En el

estilo de los escritores sagrados, el incienso era un símbolo o emblema de la oración (Salmo 141:2; Apocalipsis 5:8; 8:3). Por la combinación uniforme de los dos servicios, es evidente que el incienso era un emblema de las oraciones de adoradores sinceros que subían al cielo en la nube de perfume; y, por consiguiente, el sacerdote que oficiaba al altar, tipificaba el oficio intercesorio de Cristo (Lucas 1:10; Hebreos 7:25).

**8. Aarón ... quemará el sahumerio**—Aparentemente limitando el privilegio de officiar al altar de incienso al sumo sacerdote solo, y no hay duda de que él y sus sucesores atendían exclusivamente este altar en las grandes festividades religiosas. Pero “Aarón” se usa frecuentemente por todo el orden sacerdotal, y en tiempos posteriores, cualquiera de los sacerdotes podría haber oficiado en este altar por turno (Lucas 1:9).

**cada mañana ... al anocheecer**—En todos los períodos de la historia nacional este culto diario era observado escrupulosamente.

**9. No ofreceréis sobre él sahumerio extraño**—o sea, de una composición diferente de aquel cuyos ingredientes son descritos tan minuciosamente.

**11–16. Cuando tomares el número de los hijos de Israel**, etc.—Esto hizo Moisés dos veces, y sin duda se atuvo a la ley aquí prescrita. El impuesto no se tomaba de las mujeres, de los menores de edad, ni de los hombres viejos (Números 1:42, 45) ni de los levitas (Números 1:47), porque ellos no eran remunerados. Suponiéndose que el siclo del santuario era como media onza, aunque nada de seguro sobre ello se sabe, la suma pagadera por cada uno era como dos chelines con cuatro peniques. Esta no era contribución voluntaria, sino un rescate por el alma o la vida del pueblo. Se exigía a todas las clases por igual, y una negativa de pagarla significaba una exclusión voluntaria de los privilegios del santuario, y un peligro de los juicios divinos. Era probablemente el mismo impuesto que se le exigió a nuestro Señor (Mateo 17:24–27), y era genealmente dedicado a las composturas y otros usos del santuario.

**18–21. Harás también una fuente de metal**—Aunque no formaba parte componente del moblaje del tabernáculo, este vaso estaba estrechamente asociado con él; y aunque por estar a la entrada, sería objeto familiar, poseía gran interés e importancia para los propósitos bautismales a que era dedicado. No se da ningún detalle por el cual se pueda saber su forma o tamaño; pero es probable que fuera un modelo en miniatura del tanque circular de Salomón.

**su basa**—Se supone que esta basa no era el pedestal, sobre el cual descansara la fuente, sino una artesa o batea bajo la fuente en la cual se dejaba fluir el agua por un grifo; porque la manera en que todos los orientales se lavan las manos y los pies es echando agua sobre ellos, la cual cae en una jofaina. Esta fuente fué provista sólo para los sacerdotes. Pero en la dispensación cristiana todos los creyentes son sacerdotes, y por esto el apóstol los exhorta a acercarse a Dios (Josué 13:10; Hebreos 10:22).

**22–33. tú has de tomar de las principales drogas**, etc.—El aceite es mencionado frecuentemente en las Escrituras como emblema de santificación, y el unguir con él es un medio de designar objetos como también personas para el servicio de Dios. Aquí se prescribe por autoridad divina y se describen los diferentes ingredientes en sus diferentes proporciones, los cuales habían de componer el aceite usado en consagrar el moblaje del tabernáculo.

**mirra**—una goma fragante y medicinal de un árbol poco conocido de Arabia.

**canela aromática**—producida por una especie de laurel, hallado principalmente en la isla de Ceylán. Esta especia se extrae de la corteza interior, pero no se sabe si la canela mencionada por Moisés es la misma que conocemos nosotros.

**cálamo aromático**—o caña dulce, producto de Arabia e India, de un color moreno; es parecida a la caña común y es fuertemente odorífera.

**casia**—de la misma especie de árbol que la canela; algunos creen que sea la corteza exterior de aquel árbol. Todos estos juntos sumarían 120 libras

**hin**—palabra de origen egipcio, una medida igual a cinco litros. Siendo mezclado con el aceite de oliva -sin duda, de lo más puro- este compuesto tal vez retenía su forma líquida, y había una prohibición estricta contra su uso para otros fines que no fueran la unción del tabernáculo y sus muebles.

**34–38. Dijo aún Jehová a Moisés: Tómate aromas, estacte y uña**

**olorosa**—estacte, la mirra más fina; uña olorosa, se supone que fuera una cáscara odorífera; gálbano, una gomorresina de una planta umbelífera. **incienso limpio**—una goma seca, resinosa, aromática, de un árbol en Arabia, y se obtiene por incisión de la corteza. Este incienso se ponía dentro del santuario para que estuviese a la mano, cuando el sacerdote necesitara quemarlo en el altar. El arte de componer ungüentos y perfumes era bien conocido en Egipto, donde especias fragantes eran usadas extensamente no sólo en la vida común sino en el ritual de los templos. La mayor parte de los ingredientes aquí mencionados han sido hallados en el examen minucioso de las momias y otras reliquias; y los israelitas, pues, habrían tenido en aquel país las mejores oportunidades de adquirir destreza en moler y mezclarlos, la cual tendrían que ejercer en el servicio del tabernáculo. Pero la receta para el incienso como también para el aceite en el tabernáculo, aunque recibe ilustración por las costumbres en Egipto, era peculiar, y siendo prescrita por autoridad divina, no tenía que aplicarse para fines comunes o inferiores.

### CAPITULO 31

**Vers. 1–18. BEZALEEL Y AHOLIAB. 2. Mira, yo he llamado**—Aunque las instrucciones acerca del tabernáculo fueron comunicadas particularmente a Moisés, era claramente imposible que él vigilara la obra en persona, entre la multiplicidad de sus otros deberes. Un director jefe o constructor fué elegido por Dios mismo; y el nombramiento por autoridad tan elevada quitó todo motivo de celos o descontento de parte de cualquiera que habría podido creer que se pasara por encima de sus méritos (comp. Mateo 18:1). **por nombre a Bezaleel**—que significa “a la sombra o protección de Dios”, y como llamado a ejecutar un deber de gran magnitud, a cumplir un cargo confidencial en la antigua iglesia de Dios, tiene señalada su familia y linaje con marcada distinción. Pertenecía a la tribu de Judá, a la cual, sin duda por motivos sabios e importantes, Dios se complacía en honrar; y era nieto de Hur, patriota piadoso (cap. 17:12), que estuvo asociado, por mandato especial, con Aarón en el gobierno del pueblo durante la ausencia de Moisés. Además, se puede notar que una tradición hebrea afirma que Hur era el esposo de Miriam (María); y si se puede confiar en esta tradición, nos da una razón adicional en favor del nombramiento de Bezaleel emanado de la autoridad directa de Dios. **3–5. lo he henchido de espíritu de Dios**—Es probable que hubiera sido dotado naturalmente de un talento mecánico, y hubiese adquirido en Egipto gran conocimiento y pericia en las artes útiles como también en las liberales, de suerte que vino a ser un artesano de primera clase, competente para hacerse cargo de la obra tanto la sencilla como la ornamental, que exigía la construcción del sagrado edificio. Cuando Dios tiene alguna obra especial que hacer, siempre levanta instrumentos capaces de hacerla; y es probable que él diera al hijo de Uri aquella aptitud natural vigorosa y aquellas oportunidades de ganar pericia mecánica, con miras ulteriores a este puesto de responsabilidad. A pesar de que fué su gran deber conformarse con fidelidad escrupulosa al modelo provisto, había lugar amplio para el talento inventivo y la exactitud aunados al buen gusto en la ejecución de la obra; y sus dones naturales y adquiridos eran ampliados y estimulados para tan importante obra. **6. yo he puesto con él a Aholiab**—El pertenecía a la tribu de Dan, una de las de menos influencia y honorabilidad en Israel; y aquí, también, podemos descubrir la evidencia y los motivos sabios y paternales, en elegir al colega o ayudante de Bezaleel de entre una tribu inferior (1 Corintios 12:14–25; también Marcos 6:7). **he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón**—En aquel período, cuando un solo espíritu se sentía en todo Israel, no era sólo el hombre lleno de un genio celestial quien presidiera toda la obra, sino todos los que contribuían con su habilidad, experiencia y labor, en prestar aun la ayuda más pequeña, mostrando así su piedad y devoción en el servicio divino. De igual manera fué en el comienzo del cristianismo (Hechos 6:5; 18:2). **12–17. Con todo esto vosotros guardaréis mis sábados**—El motivo para la nueva inculcación



del cuarto mandamiento en este período fué que el gran ardor y anhelo con que todas las clases se entregaban a la construcción del tabernáculo, los expondrían a la tentación de abusar de la santidad del día de descanso. Ellos podrían suponer que la erección del tabernáculo fuese una obra sagrada, y que sería un alto mérito, un tributo aceptable, el proseguir la empresa sin interrupción de un día de reposo; y por lo tanto la precaución aquí dada, en el comienzo de la obra, fué una advertencia oportuna. **18. tablas de piedra escritas con el dedo de Dios**—que contenían los diez mandamientos (cap. 24:12), llamadas “tablas del testimonio”, porque Dios testificó su voluntad en ellas.

### CAPITULO 32

**Vers. 1–35. EL BECERRO DE ORO. 1. Mas viendo el pueblo que Moisés tardaba**—ellos suponían que él había perdido su camino en la obscuridad o perecido en el fuego. **allegóse entonces a Aarón**—más bien “contra” Aarón de una manera tumultuosa, para obligarle a hacer lo que ellos deseaban. Los incidentes relatados en este capítulo hacen ver el estado de resentimiento popular entre los israelitas, el cual está en singular contraste con el tono de reverencia profunda y humilde que ellos manifestaron en el momento en que fué dada la ley. En un espacio de un poco más de treinta días, fueron disipadas sus impresiones; y aunque todavía estaban acampados sobre terreno que ellos tenían todo motivo para considerar santo; aunque la nube de gloria que cubría la cumbre del Sinaí, todavía estaba ante sus ojos, haciendo una demostración visible de que estaban en cercana comunión, o más bien, en la presencia inmediata de Dios, obraron como si se hubiesen olvidado completamente de las escenas impresionantes de las cuales ellos habían sido tan recientemente testigos. **y dijéronle: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros**—La palabra hebrea traducida “dioses” es simplemente el nombre de Dios en su forma plural. La imagen hecha fué una, y por lo tanto sería imputar a los israelitas un pecado mayor que aquel del cual eran culpables, el acusarlos de renunciar al culto del verdadero Dios por los ídolos. El hecho es que ellos necesitaban, como niños, tener algo que apelara a los sentidos, y como la “Shequinah”, “la gloria de Dios”, vista de la cual ellos gozaban antes, estaba ahora cubierta, ellos deseaban algún objeto material visible como el símbolo de la presencia divina, que marchara delante de ellos, como había hecho la columna de fuego. **2. Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro**—No era costumbre egipcia que los hombres jóvenes llevaran zarcillos en sus orejas, y esta circunstancia pues parece indicar a la muchedumbre mixta, que eran principalmente esclavos extranjeros, como promotora de esta insurrección. Al dar direcciones de que apartaran sus zarcillos de oro, Aarón probablemente calculaba ganar tiempo; o, tal vez, con que su avaricia y amor a los adornos fuesen más fuertes que su tendencia a la idolatría. Si tales fueron sus esperanzas, fueron condenadas a un chasco notable. Mejor habría sido seria y serenamente oponerse a ellos, y haber preferido el deber a la conveniencia, dejando el resultado en las manos de Dios. **3. todo el pueblo apartó los zarcillos de oro**—Los zarcillos de los egipcios, como se ven en los monumentos, eran platos redondos pesados de metal; y como los anillos que llevaban los israelitas, eran de esta clase, su tamaño y número, en la recolección general, han de haber producido una gran cantidad de metal precioso. **4. formólo con buril, e hizo de ello un becerro de fundición**—Las palabras están traspuestas, y la traducción debería ser: “él formó con buril la imagen a hacerse, y habiendo vertido el oro líquido en el molde, lo hizo un becerro fundido.” No se dice si era de tamaño natural, si era de oro macizo, o meramente una armazón de madera cubierta con chapas de oro. Este ídolo parece haber sido el dios Apis, principal deidad de los egipcios, adorado en Menfis bajo la forma de un buey vivo, de tres años. Se distinguía por una mancha blanca triangular en la frente y otras marcas peculiares. Imágenes de él en la forma de un buey entero, o de la cabeza de un becerro en el cabo de un palo, eran muy comunes; y hace una gran figura en los monumentos, donde se representa en la vanguardia de todas las

procesiones, como llevado en alto sobre los hombros de los hombres. **Entonces dijeron: Israel, éstos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto**—Es inconcebible, que ellos que sólo pocas semanas antes habían visto tan asombrosas demostraciones del verdadero Dios, pudiesen súbitamente hundirse a tal grado de infatuación y estupidez brutal, como para imaginarse que el arte o manos humanas pudieran hacer un dios que pasara delante de ellos. Pero hay que tenerse en cuenta que, aunque por elección y de nombre eran el pueblo de Dios, sin embargo, en sentimientos y asociaciones, en hábitos y gustos, eran poco, si en efecto, diferentes de los egipcios. Ellos creían que el becerro sería una imagen, la señal visible o símbolo de Jehová, de modo que su pecado consistió no en la violación del primer mandamiento, sino del segundo. **5, 6. Aarón y dijo: Mañana será fiesta a Jehová.**—una circunstancia notable, fuertemente confirmativa de que ellos no habían renunciado al culto a Jehová, sino que de acuerdo con ideas egipcias, habían formado una imagen con la cual ellos habían llegado a familiarizarse para que fuese el símbolo visible de la presencia divina. Pero parece que había habido mucho de la algazara que caracterizaba las fiestas de los paganos **7–14. Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende**—El conocimiento de la escena idolátrica desarrollada al pie de la montaña, fué comunicada a Moisés en lenguaje tomado de las experiencias y de los sentimientos humanos, y el juicio de un Dios justamente ofendido pronunciado en términos de justa indignación contra la violación grosera de las leyes tan recién promulgadas. **a ti yo te pondré sobre gran gente**—Cuidado debe tenerse para no suponer que este lenguaje signifique algún cambio o vacilación en los propósitos divinos. El pacto hecho con los patriarcas había sido ratificado de la manera más solemne; no podría ser violado, ni se pensaba jamás que sería violado. Pero la manera en que habló Dios con Moisés, tenía dos propósitos importantes: tendía a desarrollar la fe y el patriotismo intercesorio del guía hebreo, y a excitar la seria alarma del pueblo, en el sentido de que Dios los rechazara y privara de los privilegios que ellos imaginaban locamente tan seguros. **15–18. volvióse Moisés, y descendió del monte**—La llanura, Er-Raheh, no es visible desde la cumbre de Jébel Musa, tampoco puede descenderse del monte por el costado hacía aquel valle; de modo que Moisés y su compañero, que con paciencia esperaba su regreso en un hueco de la cumbre de la montaña, oyeron la gritería algún tiempo antes de ver el campamento. **19. enardeciósele la ira a Moisés y arrojó las tablas de sus manos**—La llegada del dirigente, como la aparición de un espectro, detuvo a los jaraneros en medio de su carnaval, y su acto de indignación justa, cuando arrojó al suelo las tablas de la ley, en señal de que como ellos tan pronto se habían separado de su relación pactada, Dios retiraría los privilegios peculiares, que les había prometido -aquel acto, junto con las medidas rigurosas que siguieron, forma una de las escenas más extraordinarias en la historia sagrada. **20. tomó el becerro que habían hecho, y quemólo en el fuego**, etc.—Se ha supuesto que el oro fuera disuelto en *natrón*, o alguna sustancia química. Pero no hay mención de solubilidad aquí, o en Deuteronomio 9:21; fué quemado en fuego, para fundirse en tejos de tamaño conveniente para la operación que seguía: “moliólo hasta reducirlo a polvo”; el polvo de metales maleables puede molerse tan fino que se parece al polvo de las alas de mariposas o polillas; y estas partículas de polvo flotan sobre el agua durante horas. Estas operaciones de molienda tenían por motivo mostrar desprecio para tales dioses inútiles, y los israelitas habían de recordar la lección humillante por el estado del agua que tendrían que beber por un tiempo. (Napier.) Otros creen que como las fiestas idolátricas generalmente terminaban con grande consumo de vino dulce, el trago asqueroso del polvo de oro sería un castigo severo (comp. 2 Reyes 23:6, 15; 2 Crónicas 15:16; 34:7). **22. respondió Aarón: No se enoje mi señor**—Aarón hace un papel pobre, presentando una excusa confusa y mostrando más temor de la ira de Moisés que de la del Señor (comp. Deuteronomio 9:20). **25. despojado**—o inerme y sin defensa, o avergonzado por un sentido de culpa. Algunos creen que estaban literalmente desnudos,

porque los egipcios ejecutaban algunos de sus ritos de aquel modo inmoral. **26–28. Púsose Moisés a la puerta del real, y dijo**—se supone que el campamento estaba protegido por un baluarte después del ataque de los amalecitas. **¿Quién es de Jehová? Júntese conmigo**—El celo y coraje de Moisés eran asombrosos, considerándose que él se oponía a una turba embriagada. El pueblo fué separado en dos divisiones, y aquellos que eran más valientes y obstinados en vindicar su idolatría, fueron muertos, mientras que los demás, que se retiraron con vergüenza y pesar, fueron perdonados. **29. Hoy os habéis consagrado a Jehová**—Los levitas, a pesar del abatimiento de Aarón, se distinguieron por su celo por el honor de Dios y por su conducta en cumplir el oficio de verdugos en esta ocasión; y éste fué un motivo por el que fueron nombrados al alto y honorable puesto en el servicio del santuario. **30–33. dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado**—Moisés se esforzó por mostrar al pueblo la naturaleza atroz de su pecado, y por traerlos al arrepentimiento. Pero no contento con eso, se apresuró más ardientemente a interceder por ellos **ráeme ahora de tu libro**—alusión al registro de los vivos, y al acto de borrar los nombres de los que mueren. ¡Qué calor de afecto demostraba por sus hermanos! ¡Cuán completamente estaba animado por el verdadero espíritu de patriota, cuando declaraba su disposición de morir por ellos! Pero Cristo realmente murió por su pueblo (Romanos 5:8). **35. Jehová hirió al pueblo, porque habían hecho el becerro**—No fueron infligidos juicios inmediatos, pero este temprano lapso en la idolatría era mencionado siempre como agravante de sus apostasías subsecuentes.

### CAPITULO 33

**Vers. 1–23. JEHOVA SE NIEGA A ACOMPAÑAR AL PUEBLO. 1. Jehová dijo a Moisés**—Más bien había dicho a Moisés. La conferencia detallada en este capítulo debería considerarse como verificada antes de la intercesión patética de Moisés, relatada en la parte final del capítulo anterior; habiendo el historiador mencionado el hecho de su ansiedad ardiente y penosa, bajo la abrumadora presión por la cual él derramó aquella oración intercesoria a favor de sus compatriotas apóstatas, ahora entra a un relato detallado de las circunstancias. **3. no subiré en medio de ti ... no sea que te consuma**—Aquí se representa al Señor como resuelto a hacer lo que después no hizo. (Véase cap. 32:10). **4. oyendo el pueblo esta sensible palabra**—de boca de Moisés a su descenso de la montaña. **5. quítate pues ahora tus atavíos**—En ocasión de luto, es costumbre de los pueblos orientales deshacerse de todas sus chucherías, y quitar sus joyas, su oro y toda cosa rica y espléndida de su vestido. Esta señal de su pesar, el Señor demandaba a su pueblo ofensor. **que yo sabré lo que tengo de hacer**—El lenguaje está acomodado a las comprensiones débiles de los hombres. Dios juzga el estado del corazón por el tenor de la conducta. En el caso de los israelitas, él guardaba vivo un propósito de misericordia; y en el primer momento que percibió los primeros síntomas de contrición, en el hecho de que ellos se quitaron sus atavíos, como penitentes conscientes de su error, y sinceramente entristecidos, añadió peso al fervor de las oraciones de Moisés, y les dió aceptación con Dios a favor del pueblo. **7. Moisés tomó el tabernáculo, y extendiólo fuera del campo**—No el tabernáculo, cuyo modelo le había sido dado, porque todavía no había sido erigido, sino su propia carpa, notable como la del conductor, en una parte de la cual él escuchaba las causas, y tenía comunicación con Dios acerca de los intereses del pueblo, y por esto llamada “el tabernáculo de la congregación”, y cuyo retiro, por aversión al campamento contaminado, fué mirado como el primer paso en el total abandono con que Dios los amenazaba. **8. todo el pueblo se levantaba, y estaba cada cual en pie a la puerta de su tienda**—Su traslado produjo una consternación profunda y universal; y es fácil concebir cuán ansiosamente todos los ojos se dirigirían hacia él y cuán rápidamente se extendería la feliz noticia, cuando fuera presenciado algún fenómeno en el cual pudiera fundarse alguna esperanza. **9–11. la columna de nube**

**descendía, y poníase a la puerta del tabernáculo**—¿Cómo revivirían los corazones abatidos! ¡llenaría cada pecho esta ola de gozo, cuando la nube simbólica se veía lenta y majestuosamente descender y posarse a la entrada del tabernáculo! **cuando Moisés entraba**—Era cuando él aparecía como el mediador de ellos; cuando se retiraba de día en día para interceder por ellos, aquella señal grata de seguridad era prueba de que prevalecía su defensa, de que era perdonado el pecado de Israel, y de que nuevamente sería Dios benévolo. **18–23. Ruégote que me muestres tu gloria**—Esta es una de las escenas más misteriosas descritas en la Biblia: él tuvo, para su consuelo y aliento, una manifestación espléndida y completa de la majestad divina, no en su brillo sin velo, sino hasta donde admitiría la debilidad de la humanidad. El rostro, la mano, las espaldas, hay que entender en sentido figurado.

#### CAPITULO 34

**Vers. 1–35. LAS TABLAS DE LA LEY SON RENOVADAS. 1. Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra como las primeras**—Habiéndose reconciliado con Israel arrepentido, por la ardiente intercesión, y feliz mediación de Moisés, se tomaron medidas para la restauración del pacto violado. Se intimó, sin embargo, de una manera inteligible y expresiva, que el favor había de ser restaurado, con algún recuerdo de la ruptura; porque la vez anterior Dios mismo había preparado los materiales, como también escrito sobre ellos. Ahora, Moisés había de preparar las tablas de piedra, y Dios sólo había de retrazar los caracteres originalmente inscritos para el uso y la dirección del pueblo. **2. sube ... estáme allí sobre la cumbre del monte**—No absolutamente el punto más alto; porque como la nube de la “Shekinah” generalmente estaba sobre la misma cumbre, y sin embargo (v. 5) “descendía”, la inferencia clara es, que Moisés había de estacionarse en un punto no muy lejano, mas todavía más bajo que el pináculo más alto. **3. no suba hombre contigo ... ni ovejas ni bueyes**—Todas estas órdenes fueron dadas, a fin de que la ley fuese la segunda vez renovada con toda la solemnidad y santidad que señalaron su primera entrega. Toda la transacción fué ordenada de modo de impresionar al pueblo con el tremendo sentido de la santidad de Dios, y de que no era asunto de consecuencia frívola el haberle sometido, por decirlo así, a la necesidad de entregar la segunda vez la ley de los diez mandamientos. **4. Moisés ... llevó en su mano las dos tablas de piedra**—Como él no tenía asistente que le ayudara en el trabajo de llevarlas, es evidente que serían livianas, y no de grandes dimensiones - probablemente planchas lisas de pizarra, como abundan en la región montañosa de Horeb. Una prueba adicional de su tamaño comparativamente pequeño, aparece en la circunstancia de que fueron depositadas en el arca del lugar santísimo (cap. 25:10). **5. Jehová descendió en la nube**—después de estar graciosamente revoloteando sobre el tabernáculo, parece haber reasumido su posición acostumbrada sobre la cumbre de la montaña. Era la sombra de Dios manifiesta a los sentidos exteriores, y, al mismo tiempo, de Dios manifiesto en la carne. El emblema de la nube parece haber sido escogido para significar que, aunque se complacía en hacer conocer mucho acerca de sí, había más que estaba velado a la vista mortal. Era para refrenar la presunción, y engendrar el temor reverencial, y dar un sentido humilde de las adquisiciones en el conocimiento divino, como el hombre ve ahora, más obscuramente. **6. Pasando Jehová por delante de él**—en esta escena notable. Dios ejecutó lo que había prometido a Moisés el día anterior. **proclamó: Jehová ... misericordioso y piadoso**—En un período anterior Dios se había anunciado a Moisés en la gloria de su majestad autoexistente y eterna, como “Yo soy”; ahora se da a conocer en la gloria de su gracia y bondad, atributos que habían de ser ostentados esclarecidamente en la historia y experiencia futuras de la iglesia. Estando por republicar su ley -estando perdonando el pecado de los israelitas, y estando por ser firmado y sellado el instrumento del perdón, por la renovación de los términos del pacto anterior- era el tiempo más propicio para proclamar la extensión de la misericordia divina que había de ser manifestada, no sólo en el caso de

Israel, sino de todos los que cometen ofensas. **8. Moisés ... bajó la cabeza ... encorvóse**—En Oriente, la gente inclina la cabeza a la realeza y guarda silencio mientras pasa, mientras que en Occidente, se quitan el sombrero y gritan. **9. dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia ea tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros**—Según esta proclamación de Dios, Moisés, en la superabundante benevolencia de su corazón, hizo una ardiente petición de que la presencia divina fuese continuada con el pueblo; y Dios se complació en dar su respuesta favorable a la intercesión por una renovación de su promesa bajo la forma de un pacto, repitiendo los puntos principales que formaban las condiciones del anterior pacto nacional. **27, 28. Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras**—o sea, los preceptos ceremoniales y judiciales comprendidos arriba (vv. 11–26); mientras que el escribir de nuevo los diez mandamientos sobre las tablas nuevamente preparadas era obra de Dios mismo (comp. Deuteronomio 10:1–4). **estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches**—Tanto tiempo como anteriormente, siendo sostenido, para la ejecución de sus deberes especiales, por el poder milagroso de Dios. Una cuasa especial se da de su ayuno prolongado en esta segunda ocasión (Deuteronomio 9:18). **29. Moisés ... no sabía él que la tez de su rostro resplandecía, después que hubo con él hablado**—Fué una intimación de la presencia sublime a la cual había sido admitido, y de la gloria que había contemplado (2 Corintios 3:18), y en vista de ello, era una divisa del alto oficio que desempeñaba como embajador de Dios. No se necesitaba presentar ninguna prueba, pues llevaba su carta credencial en su rostro; y, sea que este resplandor extraordinario fuese una distinción permanente o meramente temporal, no se puede dudar de que esta gloria reflejada le fué dada como un honor ante todo el pueblo. **30. tuvieron miedo de llegarse a él**—su temor resultó de su culpabilidad, y la brillantez de su semblante hacía que apareciera él a sus conciencias atemorizadas como un ministro del cielo. **33. puso un velo sobre su rostro**—Aquel velo con la mayor corrección, era quitado cuando hablaba con el Señor, porque todo el mundo aparece sin velo al ojo de la Omnisciencia; pero era vuelto a su lugar al volver al pueblo, y esto era emblemático del carácter obscuro y tenebroso de aquella dispensación (2 Corintios 3:13, 14).

## CAPITULO 35

**Vers. 1–35. CONTRIBUCIONES PARA EL TABERNACULO. 1. Moisés hizo juntar toda la congregación de los hijos de Israel, etc.**—En la ocasión referida en el comienzo de este capítulo, se les recordó a los israelitas de manera especial el propósito de erigir un tabernáculo magnífico para el culto regular de Dios, como también los artículos principales que harían falta para amueblar aquel sagrado edificio (véase caps. 25, 27, 30, 31). **20, 21. salió toda la congregación de los hijos de Israel de delante de Moisés**—No se hicieron arengas excitadoras, tampoco tenía el pueblo Biblias en casa en las cuales pudieran cotejar las demandas de su guía y ver si las cosas eran así. Pero no tenían duda de que les comunicaba la voluntad de Dios, y fueron impresionados con un sentido tan fuerte de que esto era su deber, que hicieron ofertas espontáneas de los tesoros mejores y más valiosos que poseían. **vino todo varón a quien su corazón estimuló**—Un elemento poderoso de esta liberalidad sincera y extraordinaria, sin duda, fué la memoria de su reciente transgresión, lo que los hizo “celosos de buenas obras” (comp. 2 Corintios 7:11). Pero junto con este motivo, había otros de una clase más elevada y noble: un principio de amor a Dios y devoción a su servicio, un deseo ansioso de asegurar los beneficios de su presencia, y gratitud por las señales de su favor divino: fué bajo la influencia combinada de estas consideraciones por lo que el pueblo estaba deseoso y pronto para depositar sus contribuciones en aquella tesorería del santuario. **todo aquel a quien su espíritu dió voluntad**—La naturaleza es siempre la misma, y se da a entender que mientras reinaba en el corazón del pueblo en general un espíritu extraordinario de liberalidad piadosa, había excepciones, pues algunos había que

estaban demasiado apegados al mundo, algunos que amaban más a sus posesiones que a Dios, y que no podían separarse de aquéllas; no, no para el servicio del tabernáculo. **22. vinieron así hombres como mujeres**, etc.—literalmente, “los hombres y sobre todo las mujeres”; una fraseología que indica que las mujeres tomaron parte prominente; presentaron sus ofrendas *primero*, y luego eran seguidas por tantos hombres como estuviesen igualmente dispuestos. **trajeron cadenas**, etc.—Dinero en la forma de moneda acuñada u oro en barras, no había en aquella época temprana. Todo el dinero que circulaba entre los comerciantes, consistía en anillos y adornos personales, que eran pesados siempre. El asombro por la abundancia de sus adornos, termina cuando llegamos a saber que los ornamentos costosos y elegantes abundaban en la proporción con que era sencilla y escasa la ropa entre los egipcios, y algunos, desprovistos de ropa, llevaban sin embargo collares de oro. (Hengstenberg.) Entre el pueblo con sentimientos y gustos orientales, difícilmente podría hallarse prueba más poderosa de la influencia de la religión, que su voluntad, no sólo para poner a un lado sus joyas valiosas sino para dedicarlas a la casa de Dios; y así todos, como los magos orientales, pusieron lo mejor que tenían, al servicio de Dios. **30. Jehová ha nombrado a Bezaleel, hijo de Uri**, etc.—Moisés había hecho esta comunicación antes. Pero ahora, que la colecta había sido hecha, los materiales reunidos, y las operaciones de edificación estaban por empezar, era muy oportuno que él recordara al pueblo que los individuos encargados de la aplicación de su oro y plata, habían sido nombrados para la obra por una autoridad a la cual todos se someterían. **35. los ha henchido de sabiduría de corazón**—Un dicho que no sólo testifica que la aptitud en el arte y la ciencia es un don directo de Dios, sino que el tejido era especialmente el asunto de los varones en Egipto (véase caps. 38:22; 39:22, 27), y en armonía perfecta con el testimonio de los monumentos, es el encargo dado por Moisés a los artistas que fueron enseñados divinamente en las artes necesarias para el ornato del tabernáculo. Otros, cuyos recursos limitados no permitían estas contribuciones valiosas, ofrecían gratuitamente sus servicios en la fabricación de artículos como tapicerías, según se necesitasen, artes que las mujeres israelitas aprendieron siendo esclavas, en casa de príncipes egipcios.

## CAPITULO 36

**Vers. 1–38. OFRENDAS ENTREGADAS A LOS OBREROS. 1. Hizo, pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón**, etc.—Aquí tenemos un ejemplo ilustre de celo y actividad en la obra del Señor. No se permitía ninguna demora innecesaria; y desde el momento cuando se colocó la primera estaca en el suelo hasta la terminación final del edificio sagrado, él y sus asociados trabajaban con todas las energías de cuerpo y de mente. Y ¿qué era la fuerza motriz de su diligencia ardua e infatigable? No podían estar animados por los motivos ordinarios que dan impulso a la industria humana, ni por el deseo de la adquisición de ganancias, ni ambición de honores, ni miras de satisfacer el mero amor de poder al dirigir los trabajos de un gran grupo de hombres. Sentían el estímulo, el impulso irresistible de motivos más elevados y más santos: la obediencia a la autoridad, celo por la gloria y amor al servicio de Dios. **3. ellos le traían aún ofrenda voluntaria cada mañana**. etc.—Moisés, en común con otros magistrados orientales, tenía corte en la mañana para atender al pueblo (véase cap. 18:13), y era mientras cumplía sus deberes de magistrado cuando se le traían ofrendas voluntarias cada mañana. Algunos, que no tenían sino su trabajo que ofrecer, pasaban gran parte de la noche adelantando sus propias tareas antes de la aurora; otros hallarían constreñidos sus corazones en la meditación silenciosa sobre sus camas a abrir sus cofres y dar parte de su tesoro acumulado para este objeto piadoso. Todos aquellos cuyo corazón era tocado por la piedad, el arrepentimiento, o la gratitud, se encaminaban con ardiente prisa a la presencia de Moisés, no como antes para hacer que se arreglasen sus pleitos, sino para depositar sobre su tribunal sus contribuciones al santuario de Dios (2 Corintios

9:7). **tomaron** (los obreros) **de delante de Moisés toda ofrenda que los hijos de Israel habían**

**traído**, etc.—Parece que la construcción fué empezada después que hubieron sido traídas las primeras pocas contribuciones; así era llevada adelante progresivamente, y no ocurrió ninguna falta que hiciera suspender las operaciones aun por el intervalo más corto, por falta de materiales necesarios. **5.**

**hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que es menester**, etc.—Por los cálculos que los ojos prácticos de los obreros estaban capacitados para hacer, ellos tenían la opinión unánime de que la provisión ya excedía la demanda, y de que no se necesitaban más contribuciones. Tal informe refleja la más alta honra sobre su carácter como hombres de la más estricta honradez e integridad, quienes, a pesar de que tenían el dominio de una cantidad incalculable de las cosas más preciosas, y habrían podido, sin riesgo de ser descubiertos, apoderarse de mucho para su propio uso, eran hombres de principios morales demasiado altos para tales actos de peculado. Inmediatamente se dió un decreto para poner fin a más contribuciones. **35. Hizo ... el velo de cárdeno y púrpura**—el segundo o velo interior, que separaba el lugar santo del lugar santísimo, bordado con querubines y de gran tamaño y espesor. **37. Hizo también el velo para la puerta**—cortinas de costura cuidadosamente trabajada frecuentemente son suspendidas ante la entrada a las tiendas de los grandes jeques nómadas, y en Persia, ante la entrada a las carpas de veraneo, mezquitas y palacios. Son preferidas como más frescas y más elegantes que las puertas de madera. Este capítulo contiene una narración instructiva: es el primer caso de donaciones hechas para el culto de Dios, dadas de los jornales de los sufrimientos y faenas del pueblo. Eran aceptas a Dios (Filipenses 4:18), y si los israelitas mostraron semejante liberalidad, ¡cuánto más deberían mostrarla aquellos cuyo privilegio es el de vivir bajo la dispensación cristiana! (1 Corintios 6:20; 16:2).

## CAPITULO 37

**Vers. 1–29. EL MOBLAJE DEL TABERNACULO. 1. Hizo también Bezaleel el arca**—La descripción dada aquí de las cosas dentro del sagrado edificio es casi palabra por palabra la misma que la contenida en el capítulo 25. Pero no por esta razón debe ser considerada como una repetición inútil de cosas insignificantes; porque por la enumeración de estos detalles, se puede ver cuán exactamente todas las cosas fueron ejecutadas según el “modelo mostrado en el monte”; y el conocimiento de la correspondencia exacta entre la prescripción y la ejecución era esencial para los propósitos del edificio. **6–10. Hizo asimismo la cubierta de oro puro**—Construir una figura, sea el cuerpo de un animal o de un hombre, con dos alas extendidas, que medían de 55 a 82 centímetros de punta a punta, con un martillo, de un pedazo macizo de oro, es algo que pocos -si alguno- artesanos de hoy podrían hacer. **17–22. Hizo asimismo el candelero de oro puro**—Los lectores prácticos estarán propensos a decir: “¿Por qué tanto trabajo con un martillo, cuando habrían podido ser fundidas tanto más fácilmente, cuanto que ellos conocían el proceso?” La única respuesta que puede ser dada, es que fué hecho según la orden recibida. No tenemos duda de que había motivos para una orden tan clara, algo significativo, que no nos ha sido revelado. (Napier.) El todo de aquel edificio sagrado estaba arreglado con miras de inculcar por medio de cada parte de su aparato los grandes principios fundamentales de la revelación divina. Cada objeto era simbólico de alguna verdad importante; cada mueble era el jeroglífico de una doctrina o de un deber; sobre el piso y a lo largo de los costados de aquel edificio movable, era exhibido, por signos emblemáticos dirigidos a la vista, todo el esquema reparador del evangelio. Hasta qué punto esta enseñanza espiritual era recibida por cada sucesiva generación de israelitas, no será fácil determinarse. Pero el tabernáculo, como la ley de la cual era una parte, era un pedagogo para llevarnos a Cristo: así como las paredes de una escuela están cubiertas con figuras, por medio de las cuales los niños, de una manera adecuada a sus capacidades y adaptada como para atraer su mente volátil, están

guardados en constante y familiar recuerdo de las lecciones de piedad y virtud, así también el tabernáculo estaba destinado, por medio de sus muebles y todos sus arreglos, para servir como “sombra de cosas por venir”. En vista de esto, la descripción detallada dada en este capítulo acerca del arca y del propiciatorio, la mesa de los panes de la proposición, el candelero, el altar de incienso, y el aceite santo, es de la mayor utilidad e importancia; y aunque hay unas pocas cosas que son meramente accesorias u ornamentales, tales como las manzanas y flores, sin embargo, al introducir éstas en el tabernáculo, Dios demostró la misma sabiduría y bondad que al introducir flores reales en el reino de la naturaleza para atraer y agrandar al ojo del hombre.

### CAPITULO 38

**Vers. 1–31. EL MOBLAJE DEL TABERNACULO. 1. el altar del holocausto**—Continúan las repeticiones, en las cuales se pueda trazar la conformidad exacta de la ejecución con la orden. **8. la fuente de metal ... de las que velaban a la puerta**—Los “espejos”, generalmente redondos, insertados en mangos de madera, piedra o metal, eran hechos de latón, plata o bronce, muy pulidos. (wilkinson.) Era costumbre de las egipcias llevar espejos consigo a los templos; y sea que tomando los espejos de las hebreas, Moisés quisiera quitar de ellas la posibilidad de que siguieran la costumbre de las egipcias en el tabernáculo, o sea que la provisión de bronce de otros lugares estuviera agotada, es interesante ver cuán celosamente y hasta qué punto ellas entregaban aquellos objetos tan estimados del tocador femenino. **de las que velaban a la puerta**—no sacerdotisas, sino mujeres de carácter piadoso e influencia, que frecuentaban los atrios del sagrado edificio (Lucas 2:37), y la contribución que hicieron de sus espejos, como el corte del pelo de los nazareos, era su renunciación del mundo por un tiempo. (Hengstenberg.) **9. el atrio**—Ocupaba un espacio de ciento cincuenta pies por setenta y cinco (como 45 metros 70 centímetros por 22 metros 85 centímetros), y estaba encerrado por cortinas de lino fino de 2 metros 20 centímetros de alto, suspendidas de pilares de bronce o bronceados. Estas cortinas estaban aseguradas por varas fijadas arriba, y se conservaban extendidas por estar sujetas a clavos metidos en la tierra. **10. molduras**—(nuestra versión da “molduras”; más correctamente, “ganchos”, según comentario del autor. (Nota del Trad.) Los ganchos de los pilares del atrio para colgar los cuerpos de los animales sacrificados; los de los pilares de la entrada para colgar los mantos sacerdotales y otras cosas usadas en el servicio. **11. basas de metal**—cotanas o muescas en donde se encajaba el cabo del pilar. **17. capiteles**—listones de madera, que se extendían sobre las puntas de los pilares, en donde se metían los ganchos para colgar. **18. la altura en el ancho**—o en la medida. El sentido es que las colgaduras del portón del atrio, que era de veinte codos de ancho, eran de la misma altura que las colgaduras al rededor del atrio. (Wall.) **21. Estas son las cuentas del tabernáculo**—Habiendo terminado la descripción de las partes componentes del tabernáculo, el historiador inspirado hace una digresión para dar un informe respecto al oro y plata empleados en él, siendo hecho el cómputo según la orden de Moisés, por los levitas bajo la dirección de Ithamar, el hijo menor de Aarón. **24. veintinueve talentos, y setecientos y treinta siclos**—el equivalente de 150.000 libras esterlinas. **25. la plata de los contados**—603.550 hombres a razón de medio siclo cada uno contribuirían con 301.775 siclos, o sea 35.207 libras esterlinas. Podrá parecer difícil imaginar cómo los israelitas podrían estar poseídos de tanta riqueza en el desierto; pero debería recordarse que fueron enriquecidos en primer término por los despojos de los egipcios, y más tarde por los de los amalecitas. Además, es muy probable que durante su estada en el desierto hayan traficado con las naciones vecinas que lindaban con el desierto.

### CAPITULO 39



**Vers. 1–43. VESTIDURAS DE LOS SACERDOTES. 1. las vestimentas del ministerio**—trajes oficiales. El efod del sumo sacerdote, el manto del efod, el cinto obra de tejido y el saco bordado eran todos de lino fino; porque en **material** menos delicado no habrían podido ser reproducidas figuras simbólicas tan elaboradas, y todas hermoeadas con los mismos colores brillantes. (Véase cap. 28). **3. cortaron (el oro) en hilos para tejerlos**—o sea, el metal era batido con martillo para formar planchas, cortado con tijeras u otro instrumento en tiras largas y luego convertidas en hilos. “Telas de tejido áureo no son raras en los monumentos, y muestras de ellas han sido halladas enrolladas alrededor de las momias; pero no es fácil decidir si el hilo de oro era entretejido, o después insertado por el bordador”. (Taylor.) **30. escribieron en ella de grabadura de sello**—El anillo del sello llevado por los egipcios antiguos y modernos en el dedo meñique de la mano derecha, contenía, inscrito en una cornalina u otra piedra preciosa, junto con el nombre del dueño, un sentimiento religioso o símbolo sagrado, que daba a entender que él era siervo de Dios, o era expresivo de fe en él. Era a esta costumbre a la que la inscripción sobre el sumo sacerdote aludía (comp. Josué cap. 3:33). **34. la cubierta de pieles rojas de carneros**—(Véase cap. 25:7). Era probablemente morroquí rojo, y “pieles de tejones”, más bien “pieles del *tahash*, que se supone era el “dugong” o delfín del Mar Rojo, la piel del cual todavía es usada por los árabes bajo el mismo nombre”. (Goss.) **43. vió Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado**—Una inspección formal fué hecha al terminarse la obra del tabernáculo, no sólo con miras de hacer transferir la obra del cuidado de los obreros, sino para averiguar si correspondía con “el modelo”. El resultado de un examen cuidadoso y detallado mostró que cada tabla, cortina, altar, vaso, habían sido lo más exactamente posible, hechos de la forma y en el lugar designados por el Arquitecto divino; y Moisés al aceptarlo de la mano de ellos, dió gracias a Dios por ellos, y pidió la bendición de Dios sobre ellos.

#### CAPITULO 40

**Vers. 1–38. EL TABERNACULO LEVANTADO Y UNGIDO. 2. en el primer día del mes primero**—De una consideración cuidadosa de los incidentes relatados como acontecidos después del éxodo (cap. 12:2; 13:4; 19:1; 20:18; 34:28, etc.), se ha calculado que el trabajo del tabernáculo fué empezado dentro de seis meses después de aquella emigración; y por consiguiente, que otros seis meses habían sido ocupados en construirlo. Tan largo período gastado en preparar los materiales de un pabellón movable, sería difícil entender, si no fuera por lo que se nos dice de las vastas dimensiones del tabernáculo, como también de la inmensa variedad de trabajo curioso y elaborado que requerían sus diferentes artículos de moblaje. **el tabernáculo**—el edificio entero. **tabernáculo del testimonio**—el original dice: “tienda del testimonio”—la cubierta sobre el tabernáculo (v. 19). **15. los ungirás como ungiste a sus padres**—Se hizo uso del óleo sagrado, pero no parece que la ceremonia fuera ejecutada exactamente de la misma manera; porque aunque el aceite de la unción fué rociado sobre las vestimentas de Aarón y sus hijos (cap. 29:21; Levítico 8:30), no fué derramado sobre la cabeza de éstos. Esta distinción fué reservada para el sumo sacerdote (cap. 29:7; Levítico 8:12; Salmo 133:2). **16. Moisés hizo conforme a todo lo que Jehová le mandó**—Por su parte, mostró la misma fidelidad escrupulosa en conformarse al “modelo” en la disposición de los muebles, que había sido manifestada por los obreros al erigir el edificio. **33. Así acabó Moisés la obra**—Aunque no está expresamente relatado en este pasaje, por lo que tuvo lugar en ocasiones similares, hay razón para creer que el día de la inauguración el pueblo fué llamado de sus tiendas; se formó una vasta asamblea, pero en disposición tranquila y ordenada al rededor del recién construído tabernáculo. **34. una nube**—literalmente, “LA nube”—la nube mística del bien conocido símbolo de la presencia divina. Después de estar a gran distancia de ellos sobre la cumbre de la montaña, parecía estar en movimiento; y si muchos de ellos

sentían temor secreto acerca de las consecuencias, ¿cómo reviviría el corazón desfallecido; crecería intensamente el interés del momento, y rebosaría el gozo, cuando se vió que aquella nube simbólica estaba lenta y majestuosamente descendiendo hacia abajo a la llanura, y cubriendo el tabernáculo! La ocultación completa y total del tabernáculo dentro de los pliegues de una nube impenetrable, no carecía de un significado profundo e instructivo: era protección al edificio sagrado del calor ardiente del clima arábigo; era una prueba de la presencia divina; y era también un emblema de la dispensación mosaica, la cual, aunque era una revelación del cielo, sin embargo, dejó muchas cosas escondidas en la obscuridad; porque era una nube oscura en comparación con la brillante nube que señaló los descubrimientos más claros y más completos del carácter y la gloria divinos, en el evangelio (Mateo 17:5). **la gloria de Jehová hinchó el tabernáculo**—o sea, la luz y el fuego, un esplendor creado, que era el símbolo peculiar de Dios (1 Juan 1:5). Sea que esta luz fuera inherente a la nube o no, en esta ocasión emanaba de ella, y al hacer su entrada, no con la velocidad de un relámpago, sino con esplendor majestuoso, pasó por el atrio exterior al interior del lugar santísimo (1 Reyes 8:10; Juan 1:14). Su carácter milagroso es mostrado por el acto de que, aunque “llenó el tabernáculo”, ni una cortina ni una pieza del moblaje fué chamuscado. **35. no podía Moisés entrar en el tabernáculo del testimonio**—¿Cómo demuestra esta circunstancia la incapacidad del hombre, en su estado actual, de mirar a cara descubierta las perfecciones de la Divinidad! Moisés no pudo soportar el claro fulgor ni tampoco pudieron los más sublimes de los profetas (Isaías 6:5). Pero lo que ni Moisés ni los más eminentes de los mensajeros de Dios a la antigua iglesia por la debilidad de la naturaleza pudieron soportar, nosotros todos podemos hacerlo ahora por el ejercicio de la fe; mirando a Jesús, quien refleja con resplandor depurado la claridad de la gloria del Padre; y, quien, habiendo entrado como Precursor para nosotros dentro del velo, nos ha invitado a acercarnos con valor al propiciatorio. Mientras que Moisés era obligado, por la influencia de un temor abrumador, a estar a la distancia, y no pudo entrar al tabernáculo, Cristo entró al lugar santísimo no hecho por manos; en efecto, él mismo es el verdadero tabernáculo, lleno de la gloria de Dios, siempre con gracia y verdad, que triplicaba la “Shekinah”. ¿Qué motivo tenemos para dar gracias a Dios por Jesucristo, quien, siendo el resplandor de la gloria del Padre, sin embargo, exhibía aquella gloria de una manera tan suave y atrayente, como para animarnos a acercarnos con confianza y amor a la presencia divina! **36. cuando la nube se alzaba del tabernáculo**—Viajando por los desiertos arenosos, sin rastros, del Oriente, se ha recurrido, desde tiempos inmemoriales, al uso de antorchas, que emitían nubes de humo de día y de fuego en la noche. Los ejércitos de Darío y Alejandro fueron conducidos de esta manera. (Faber.) Las caravanas árabes de hoy siguen la misma costumbre; y materiales para estas antorchas son acumuladas entre otros preparativos para un viaje. Fuego vivo, levantado en vasos en el extremo de largos palos, y siendo visto a larga distancia, sirve, por el humo en el día y la luz en la noche, como señal para la marcha, mejor que la trompeta, que no se oye en los extremos de un campamento grande. (Laborde.) Esta usanza y el milagro relatado por Moisés se ilustran mutuamente. La usanza nos lleva a pensar que el milagro era necesario, y digno de ser obrado por Dios; y por la otra parte, el milagro de la columna de nube, que producía el doble beneficio de sombra de día y luz por la noche, da a entender no sólo que la usanza no era desconocida por los hebreos, sino que suplía todas las necesidades que ellos sentían al igual que otros viajeros al través de aquellas regiones fatigantes. (Faber, Hess, Grandpierre.) Pero su apariencia peculiar, su carácter uniforme y movimientos regulares la distinguían de todos los fenómenos atmosféricos comunes. Era una bendición inapreciable a los israelitas, y siendo reconocida por todas las clases como el símbolo de la presencia divina, guiaba sus viajes y regulaba sus campamentos (comp. Salmos 29, 105). **38. la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo**, etc.—Mientras que hasta

ahora la nube aparecía algunas veces en un lugar, algunas veces en otro, ahora se hallaba sobre el tabernáculo solamente; de modo que desde el momento que el santuario fué erigido, y la gloria de Jehová había llenado el edificio sagrado, miraban los israelitas hacia el lugar que Dios había escogido para poner allí su nombre, para que pudiesen gozar de los beneficios de su Guía celestial (Números 9:15–23). De igual manera, la iglesia tenía la revelación divina como su guía desde el principio, mucho antes de que la palabra de Dios existiera en forma escrita; pero siempre desde el establecimiento de aquel canon sagrado, ella está descansando sobre la palabra revelada como su tabernáculo, y únicamente allí ha de hallarse la dirección divina. Nos acompaña dondequiera que vayamos, así como la nube indicaba el camino de los israelitas. Es siempre accesible; podrá ser llevada en nuestro bolsillo cuando andamos a pie; podrá ser grabada sobre las tablas interiores de nuestra memoria y nuestro corazón; y guía tan verdadera, fiel y perfecta es, que no hay escena del deber o de prueba en medio de la cual tengamos que pasar en este mundo, sin que ella provea una dirección clara, segura e inenarrable (Colosenses 3:16).

## EL TERCER LIBRO DE MOISES, LLAMADO LEVITICO

### CAPITULO 1

**Vers. 1–17. HOLOCAUSTOS DEL GANADO. 1. Jehová ... habló ... desde el tabernáculo—** Las leyes contenidas en el relato anterior fueron entregadas o al pueblo públicamente desde el Sinaí, o a Moisés privadamente, sobre la cumbre de la montaña; pero al terminar de edificarse el tabernáculo, el resto de la ley fué anunciado al conductor hebreo por una voz audible desde la gloria divina, que descansaba sobre el propiciatorio. **2. Habla a los hijos de Israel, y diles—** Si el tema de la comunicación era de una naturaleza temporal, eran excluidos los levitas; pero si era un asunto espiritual, todas las tribus se incluían bajo este nombre (Deuteronomio 27:12). **Cuando alguno de entre vosotros ofreciere ofrenda a Jehová—** Las direcciones aquí dadas se refieren solamente a ofrendas voluntarias; las presentadas además de las tales, siendo de obligación general y permanente, no podían ser excusadas ni cambiadas por alguna otra clase de ofrenda (Exodo 29:38; cap. 23:37; Números 28:3, 11–27, etc.). **de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda—** o sea, de aquellos animales que eran no sólo mansos, inocentes y apacibles, sino útiles y adecuados para alimento. Esta regla excluía caballos, perros, cerdos, camellos y asnos, que eran usados en sacrificios por algunas naciones paganas, como también animales y aves de presa, liebres y venados. **3. holocausto—** así llamado por ser completamente consumido sobre el altar, del cual ninguna parte era comida ni por el sacerdote ni por el ofrecedor. Tenía el propósito de propiciar la ira de Dios ocasionada por el pecado original o por transgresiones particulares; y su combustión completa indicaba la dedicación personal del ofrecedor, su naturaleza entera, su cuerpo y alma, como necesaria para formar un sacrificio aceptable a Dios (Romanos 12:1; Filipenses 1:20). Este fué el modo más antiguo como también el más conspicuo del sacrificio. **macho sin tacha—** no se permitía ofrecer ningún animal que tuviera alguna deformidad o defecto. Entre los egipcios, una inspección minuciosa era hecha por el sacerdote, y habiendo sido declarado perfecto el buey, un certificado a tal efecto era fijado con cera en sus cuernos y sellado por el anillo del sacerdote, y no podía sustituirlo otro animal. Un proceso similar de inspeccionar a los animales traídos como ofrendas, parece que fuera adoptado por los sacerdotes de Israel (Juan 6:27). **a la puerta del tabernáculo—** donde estaba el altar de los sacrificios quemados (Exodo 40:6), y todo otro lugar estaba prohibido, bajo la pena más severa. (cap. 17:4). **4. pondrá su mano sobre la cabeza—** Este era un acto expresivo que indicaba no sólo que el ofrecedor dedicaba el

animal a Dios, sino que confesaba su conocimiento de pecado, y oraba que su culpa y castigo fuesen transferidos a la víctima. **5. Entonces degollará el becerro**—El animal debería ser muerto por el ofrecedor, y no por el sacerdote, porque no era el deber de éste en el caso de sacrificios voluntarios; en tiempos posteriores, sin embargo, esta operación era cumplida por los levitas. **en la presencia de Jehová**—en el lugar donde las manos habían sido puestas sobre la cabeza del animal, el costado norte del altar. **ofrecerán la sangre, y la rociarán**—Esto era hecho por los sacerdotes. Como la sangre era considerada la misma vida, el derramamiento de ella era la parte esencial del sacrificio, la aspersión de ella, la aplicación de la expiación, que hacía aceptables a Dios la persona y los servicios del ofrecedor. Después que el cuero había sido quitado, y la res descuartizada, las piezas de la misma eran puestas sobre el altar en la forma mejor calculada para facilitar que fuesen consumidas por el fuego. **8. el redaño**—con la grasa acumulada cerca de los riñones. **9. lavará con agua sus intestinos y sus piernas, etc.**—Esta parte de la ceremonia era simbólica de la pureza interior y el caminar santo, que convenían a los adoradores aceptos. **olor suave a Jehová**—es una expresión de la piedad del ofrecedor, pero de manera especial como tipo del sacrificio de Cristo. **10–13. si su ofrenda ... fuere de ovejas**—Aquellos que no podían sufragar el costo de un becerro, podían ofrecer un carnero o macho de cabrío, y habían de observarse las mismas ceremonias en el acto de ofrendar. **14. si el holocausto se hubiere de ofrecer a Jehová de aves**—La naturaleza mansa y los hábitos limpios de la paloma determinaron su selección; mientras todas las demás aves eran rechazadas, sea por la ferocidad de su disposición, sea por la tosquedad de su gusto; y en este caso, no habiendo, debido a lo pequeño del animal, sangre que desperdiciar, se le prescribía al sacerdote prepararla junto al altar y rociar la sangre. Esta era la ofrenda señalada para los pobres. Las aves eran siempre ofrecidas en pares, y la razón por la cual Moisés ordenó que fuesen dos tórtolas o dos palominos, no fué meramente porque así le convenía al ofrecedor, sino los palominos y las tórtolas están en lo mejor de su edad para ser ofrecidos; pues en Egipto y Palestina las palomas son muy duras e inadecuadas para comer, pero las tórtolas son muy buenas. No se limita la edad de las tórtolas, porque si son comestibles cuando aparecen en aquellos países, porque son aves de paso; pero la edad de las palomas en lo particular sí está limitada para que no sean ofrendadas a Dios en tiempos cuando son rechazadas por los hombres. (Harmer.) Es obvio, por la escala variable de estos sacrificios voluntarios, que se busca la buena disposición del ofrecedor y no lo costoso de su ofrenda.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–16. OFRENDAS DE COMIDA. 1. cuando alguna persona ofreciere oblación de presente**—distinguiendo sacrificios sin efusión de sangre de los sacrificios sangrientos. Son ofrendas de ciertos artículos de comida, en este caso harina. Los sacrificios de carne eran designados como reconocimiento de gratitud por la generosidad de Dios; aunque las ofrendas de carne acompañaban algunos de los sacrificios establecidos, aquéllos aquí descritos, siendo oblaciones voluntarias, eran ofrendadas solas. **sobre la cual echará aceite**—El aceite se usaba como la manteca entre nosotros; simbólicamente quería decir las influencias del Espíritu, de las cuales el aceite era emblema, como lo es el incienso de la oración, **ofrenda encendida para recuerdo**—o sea, un parte de la harina. **3. la sobra del presente será de Aarón y de sus hijos**—La circunstancia de que una porción de ella fuese asignada al uso de los sacerdotes, la distingue de la ofrenda quemada, u holocausto. Ellos solos habían de tomar de ella dentro de los recintos sagrados, como entre “las cosas santísimas.” **4. cuando ofrecieres ofrenda de presente cocida en horno**—generalmente los hornos eran un hoyo excavado en el suelo, de un pie a cinco pies de profundidad; los costados estaban enlucidos con argamasa endurecida, sobre los cuales eran cocidas las tortas de la forma y espesor de los panqueques. (Véase

Génesis 18:6). La forma de los hornos orientales variaba mucho según los hábitos nómadas o estables de los pueblos. **5. ofrenda de sartén**—plato delgado, generalmente de cobre o hierro, colocado sobre fuego lento. **6. La cual partirás en piezas, y echarás sobre ella aceite**—Echar aceite sobre el pan es práctica común entre la gente oriental, a quien gusta el pan empapado en aceite, manteca y leche, pero sólo se usaba aceite en estas ofrendas de comidas, y probablemente por razones simbólicas. Es evidente que dichas ofrendas eran preparadas por el ofrecedor, y cuando eran traídas, el sacerdote había de tomarlas de su mano y quemar un pedazo sobre el altar. **11. de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda a Jehová**—Nada dulce ni agrio había de ser ofrecido. En los climas cálidos de Oriente el pan leudado pronto se echa a perder, y por lo tanto era considerado como emblema de hipocresía o corrupción. Pero algunos, sin embargo, creen que la razón principal de la prohibición era que la levadura y la miel eran usadas en los ritos idolátricos de los paganos. **12. la ofrenda de las primicias**—Ofrendas voluntarias hechas por individuos del aumento de sus cosechas, y la levadura y la miel podían usarse en éstas (cap. 23:17; Números 15:20). Aunque eran presentadas al altar, no eran consumidas, sino destinadas por Dios al uso de los sacerdotes. **13. sazonarás toda ofrenda de tu presente con sal**—Las mismas razones que motivaban la prohibición de levadura, recomendaban el uso de la sal: si la una pronto pudre, la otra posee propiedad fuertemente preservativa, y por esto vino a ser emblema de incorrupción y pureza, como también de un pacto perpetuo, una reconciliación perfecta y una amistad duradera. Ningún mandato en toda la ley era observado más santamente que éste de la aplicación de la sal; porque además de otros usos de ella, que se notarán en otra parte, tenía un significado típico mencionado por nuestro Señor acerca del efecto del evangelio en aquellos que lo reciben (Marcos 9:49, 50); así como, cuando abundantemente aplicada conserva la carne de modo que no se echa a perder, así el evangelio guarda a las personas para que no sean corrompidas por el pecado. Y así como la sal era indispensable para hacer aceptos a Dios los sacrificios, así también el evangelio aplicado a los corazones por el Espíritu Santo, es indispensablemente necesario para que los hombres se ofrezcan como sacrificios vivos. (Brown.) **14. ofrenda de tus primicias**—Por la mención de “espigas verdes”, ésta parece haber sido una ofrenda voluntaria antes de la cosecha, como las espigas son preparadas de la manera favorita de los orientales, tostadas al fuego, y luego batiéndolas para sacar el grano de la paja. Era designada como tributo temprano de gratitud piadosa por el producto de la tierra, y era ofrecida según las direcciones de costumbre.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–17. OFRENDA PACIFICA DE GANADO. 1. si su ofrenda fuere sacrificio de paces,** etc.—Como “paz” se usa en las Escrituras para indicar prosperidad y felicidad en general, una ofrenda “pacífica” sería un tributo voluntario de gratitud por la salud y otros beneficios. En este sentido era eucarística, siendo señal de acción de gracias por beneficios ya recibidos, o era a veces votiva, presentada en oración por beneficios deseados en el provenir. **de ganado vacuno**—Siendo esta ofrenda de uno carácter festivo, se podía usar macho o hembra, si eran sin tacha, porque ambos eran igualmente buenos para comer, y si las circunstancias del ofrecedor lo permitían, podía ser un becerro. **2. pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda**—Habiendo ejecutado este acto significativo, mataba la víctima ante la puerta del tabernáculo, y los sacerdotes rociaban la sangre sobre el altar en derredor. **3. ofrecerá del sacrificio de las paces**—La ofrenda de las paces difería de las oblações ya mencionadas en este respecto: en que mientras el holocausto era totalmente consumido en el altar, y la ofrenda voluntaria era parcialmente consumida y en parte entregada a los sacerdotes, en esta ofrenda la grasa sola era quemada, sólo una pequeña parte era dada a los sacerdotes, mientras que lo demás era

entregado al ofrecedor y sus amigos, formando así una fiesta sagrada de la cual Jehová, sus sacerdotes y el pueblo juntamente participaban, y que era simbólica de la fiesta espiritual, la comunión sagrada que, por Cristo, la gran ofrenda pacífica, gozan los creyentes. (Véase también caps. 19, 22) **el sebo que cubre los intestinos**—o sea, la tela sobre los riñones que se presenta a la vista cuando se abre el vientre de una vaca. **el sebo que está sobre las entrañas**—que se adhiere a los intestinos, pero que es fácil de quitar; o, según otros, el que está junto al ventrículo. **4–11. los dos riñones ... de ovejas ... la cola entera**—Hay en los países orientales un especie de ovejas, cuyas colas son de no menos de cuatro pies y medio de largo. Estas colas son de una sustancia entre sebo y meollo. Una oveja de esta clase pesa 27 a 32 kilos, de lo cual la cola generalmente pesa de seis kilos para arriba. Esta especie es por mucho la más numerosa en Arabia, Siria y Palestina, y, formando probablemente una grande proporción en las manadas de los israelitas, parece haber sido la clase que generalmente sacrificaban sobre los altares judíos. El tamaño y la delicia extraordinarios de sus colas daban una importancia adicional a esta ley. Mandar por una ley expresa que la cola de una oveja británica fuese ofrecida en sacrificio a Dios, bien podría sorprendernos; pero dejamos de maravillarnos cuando se nos cuenta de aquellas ovejas de colas anchas, y de la extrema delicadeza de aquella parte que fué tan particularmente especificada en el estatuto. (Paxton.) **12. si fuere cabra su ofrenda**—Sea ésta o cualquiera de las otras dos que fuera elegida, las mismas direcciones generales habían de ser seguidas en la ceremonia de ofrendar. **17. ningún sebo ni ninguna sangre comeréis**—Los detalles dados arriba señalan distintamente la gordura de los animales que no había de ser comida, de modo que toda la demás, cualquiera adherida a otras partes, o entremezclada con ellas, podía usarse. La prohibición de la sangre se fundaba sobre una base distinta, siendo destinada a conservar una reverencia para el Mesías, quien había de derramar su sangre como un sacrificio expiatorio por los pecados del mundo. (Brown.)

#### CAPITULO 4

**Vers. 1, 2. OFRENDA POR EL PECADO EN IGNORANCIA. 2. Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová**—Todos los pecados pueden considerarse, en cierto sentido, como cometidos por ignorancia, error o equivocación de los verdaderos intereses de un mismo. Los pecados, sin embargo, referidos en esta ley eran violaciones de las leyes ceremoniales sin intención, violaciones cometidas a causa de la prisa o inadvertencia de algún precepto negativo, las que, si eran hechas a sabiendas u obstinadamente, habrían denotado castigo capital. **obrar contra alguno de ellos**—Para entender el sentido, es necesario agregar: “traerá una ofrenda por el pecado.”

**3–35. OFRENDAS DE LOS SACERDOTES POR EL PECADO. 3. Si sacerdote ungido pecare**—o sea, el sumo sacerdote, en quien, considerándose su carácter como mediador típico, y su exaltado puesto, tenía el pueblo el más profundo interés; y cuya transgresión de alguna parte de la ley divina, por lo tanto, aunque cometida inconsciente o descuidadamente, era una falta muy seria, tanto en cuanto a sí mismo como individuo, como por la influencia de su ejemplo. Esto se refiere principalmente a él, aunque el orden común del sacerdote estaba también incluido en la regla. **según el pecado del pueblo**—o sea, traer culpa sobre el pueblo. Había de tomar un becerro (siendo mencionados expresamente la edad y el sexo), y habiéndolo matado de acuerdo con la forma prescrita para los holocaustos, había de llevarlo al lugar santo, y rociar la sangre expiatoria siete veces ante el velo, y con el flúido carmesí marcar los cuernos del altar áureo del incienso, de paso al patio de los sacerdotes - solemne ceremonial establecido sólo para casos graves y nefandos, y que significaba que su pecado, aunque hecho en ignorancia, había invalidado todo sus servicios; ni podría beneficiar o a él mismo o al pueblo algún deber oficial en que se ocupara, si no había sido expiado por la sangre. **11. el cuero del**

**becerro, y toda su carne**—En circunstancias ordinarias, éstos eran los emolumentos de los sacerdotes. Pero en la expiación por un pecado del sumo sacerdote, después que la gordura había sido ofrecida sobre el altar, la res muerta era llevada fuera del campamento, a fin de que la total combustión de la misma, en el lugar de las cenizas, pudiera indicar más notablemente la enormidad de la transgresión, y el horror con el cual él la consideraba (comp. Hebreos 13:12, 13). **13. si toda la congregación de Israel hubiere errado**—como efecto de alguna negligencia culpable o alguna equivocación de la ley, el pueblo podría contraer culpa nacional, y una expiación nacional sería necesaria. El mismo sacrificio había de ser ofrecido como en el caso anterior, pero con esta diferencia en el ceremonial: que los ancianos o jefes de las tribus, como representantes del pueblo, y siendo los provocadores principales por descarriar a la congregación, pondrían sus manos sobre la cabeza de la víctima. Entonces el sacerdote llevaba la sangre al lugar santo, donde, después de mojar su dedo en ella siete veces, rociaba las gotas siete veces ante el velo; hecho esto, volvía al atrio de los sacerdotes, y ascendiendo al altar, ponía una parte de la sangre sobre los cuernos; entonces la vaciaba toda al pie del altar. La gordura era la única parte del animal que se ofrecía sobre el altar; porque el cuerpo muerto, con sus pertenencias y sus desperdicios, era llevado fuera del campamento, al lugar de las cenizas, y allí consumido a fuego. **22–26. cuando pecare el príncipe, e hiciere por yerro algo contra alguno de todos los mandamientos**—Cualquiera que fuera la forma de gobierno, el rey, el juez o el subordinado, era la persona indicada en esta ley. Siendo menos seria en su carácter y consecuencias la transgresión de un funcionario civil que la del sumo sacerdote o la de la congregación, una ofrenda por el pecado de un valor inferior era exigida—un “macho cabrío”; tampoco sangre de la ofrenda por el pecado era aplicada sólo al altar de los sacrificios quemados; tampoco era llevado fuera del campamento el cuerpo; era comido por los sacerdotes asistentes. **27–34. si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro**—En este caso la ofrenda expiatoria era una hembra de las cabras o de las ovejas, sin defecto; y las ceremonias eran exactamente las mismas observadas en el caso del gobernante transgresor. En estos do últimos casos, la sangre de la ofrenda por el epcado era aplicada al altar de los sacrificios quemados, lugar donde debían ser inmolados los sacrificios sangrientos. Pero la transgresión de un sumo sacerdote o de la congregación entera, que imponía una mancha en todo el ritual del tabernáculo e invalidaba sus servicios, requería una expiación adicional; y por lo tanto, en estos casos, la sangre de la ofrenda era aplicada al altar del incienso. **35. y será perdonado**—Ninguno de estos sacrificios poseía valor intrínseco suficiente para librar la conciencia del pecador de la contaminación de culpa, o para daban una liberación formal de una pena secular (Hebreos 9:13, 14); y eran representaciones figurativas de la ofrenda completa y perfecta por el pecado, que había de ser hecha por Cristo.

## CAPITULO 5

**Vers. 1. OFRENDA POR EL DELITO DE ENCUBRIR CONOCIMIENTO. 1. cuando alguna persona ... hubiere oído la voz del que juró**—o, según algunos, “las palabras de juramentar”. Se proclamaba un bando llamado a todo aquel que pudiera dar información, a que se presentase ante el tribunal y diera testimonio acerca de la culpabilidad de un criminal, y la manera en que eran interrogados los testigos en los tribunales de justicia judíos, no era la de hacerlos jurar, sino conjurándolos por la lectura de la fórmula de juramento, llamado “voz de jurar”. La ofensa, pues, a cuya expiación se refiere esta ley, era la de una persona que dejó o evitó la oportunidad de proveer una información que estaba en su poder dar.

**2, 3. POR TOCAR COSA INMUNDA. 2. la persona que hubiere tocado en cualquiera cosa inmunda**—Persona, que, sin saberlo en el momento, había estado en contacto con alguna cosa impura, y descuidaba la ceremonia necesaria de purificación, o que tomaba parte en los servicios religiosos,

mientras estaba bajo la tacha de impureza ceremonial, más tarde podría ser convencida de que había cometido una ofensa.

**4–19. ACERCA DE LOS JURAMENTOS. 4. la persona que jurare**—un juramento irreflexivo, sin considerar debidamente la naturaleza y las consecuencias de tal juramento, tal vez obligándose a hacer algún mal, o dejando de cumplir un voto de hacer algún bien. En estos casos, una persona habría podido violar uno de los mandamientos divinos, sin saberlo, y después haber llegado al conocimiento de su falta. **5. será que cuando pecare ... confesará aquello en que pecó**—hacer reconocimiento voluntario de su pecado por impulso de su propia conciencia, y antes que llegara al conocimiento del mundo. Un descubrimiento anterior a su confesión por alguno, habría podido sujetarlo a un castigo del cual su confesión espontánea le aliviaría, pero todavía era considerado culpable de transgresión, para explicar la cual él estaba obligado por la ley ceremonial a cumplir ciertas observancias. **6–14. para su expiación traerá a Jehová por su pecado que ha cometido**—Una ofrenda por transgresión difería de la ofrenda por el pecado en los siguientes aspectos: que era establecida para personas que o habían hecho mal sin darse cuenta, y que estaban en duda en cuanto a su estado de criminalidad; o que se sentían en una situación tan especial que se requería sacrificio de aquella clase. (Brown.) La ofrenda por transgresión en tales casos era una hembra de las ovejas, una cordera o cabrita; si la persona no podía hacer tal ofrenda, podría traer un par de tórtolos o dos pichones,—la una para ser ofrendada por el pecado y la otra para ofrenda quemada; o, si esto estaba fuera de su posibilidad, la ley quedaba satisfecha con la décima parte de una efa de harina fina sin aceite o incienso. **15, 16. Cuando ... pecare por yerro en las cosas santificadas a Jehová**, etc.—Este es un caso de sacrilegio cometido por ignorancia, o por no haber pagado del todo los diezmos, las primicias, y los tributos similares; o por comer carnes, que correspondían a los sacerdotes solamente, o era obligado, además de la restitución en dinero, el importe de lo cual había de ser fijado por el sacerdote, a ofrecer un carnero como ofrenda por la transgresión, tan pronto como llegara al conocimiento de su fraude involuntario. **17–19. si una persona pecare ... sin hacerlo a sabiendas, es culpable**—Esto también se refiere a cosas santas, y difiere del caso anterior en que es uno de los casos dudosos, o sea, donde la conciencia supone o recela, aunque el entendimiento esté en duda de si se ha cometido criminalidad o pecado. Los rabinos judíos dan como un ejemplo, el caso de una persona, que sabiendo que “el sebo del interior” no había de ser comido, religiosamente se abstenía del uso de él; pero si se le presentara en la mesa un plato en el cual él tenía motivos para sospechar que alguna porción de aquella carne estuviera entremezclada, y él hubiese inadvertidamente participado de aquella vianda ilegal, él estaba obligado a traer un carnero como ofrenda por la transgresión. Estas disposiciones estaban destinadas a impresionar la conciencia con el sentido de responsabilidad ante Dios, para mantener vivo en el corazón del pueblo un temor saludable de hacer mal, secretamente.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–7. OFRENDA POR EL PECADO COMETIDO A SABIENDAS. 2. Cuando una persona pecare, e hiciere prevaricación contra Jehová**—Esta ley, cuya transcripción debería haber estado unida con el capítulo anterior, fué dada acerca de las cosas robadas, obtenidas fraudulentamente, o ilegalmente retenidas. Al transgresor se le ordenaba hacer restitución de los artículos al dueño legítimo, junto con la quinta parte sacada de entre sus propias posesiones. Pero no era suficiente reparar el mal hecho al vecino y a la sociedad; se le demandaba que trajera una ofrenda de transgresión, como señal de su pesar y arrepentimiento por haber perjudicado la causa de la religión y de Dios. Aquella ofrenda por la transgresión era un carnero sin mancha, que se sacrificaba sobre el altar de los holocaustos, y la carne pertenecía a los sacerdotes. Este castigo era equivalente a una multa mitigada, pero estando



asociado con un deber sagrado, la forma en que la multa se imponía servía para el fin importante de llamar la atención a los derechos y de reavivar un sentido de responsabilidad ante Dios.

**8–13. LA LEY DE LOS HOLOCAUSTOS. 9. Manda a Aarón y a sus hijos diciendo: Esta es la ley del holocausto**—En este pasaje Moisés recibió instrucciones para entregar a los sacerdotes respecto a sus deberes oficiales, y la primera tenía que ver con el holocausto, o sacrificio quemado—Hebreo, “sacrificio que subió en humo”. El servicio diario consistía en dos corderos, uno ofrecido en la mañana a la salida del sol, el otro en la tarde, cuando empezaba a declinar el día. Ambos eran consumidos sobre el altar mediante un fuego lento, ante el cual los pedazos del sacrificio eran colocados en tal forma que alimentaban el fuego toda la noche. Sobre todo, la observancia de este sacrificio diario era una expresión del arrepentimiento y la fe nacionales. El fuego que consumía este sacrificio, había sido encendido desde el cielo en ocasión de la consagración del tabernáculo, y para evitar que se extinguiera, y que los sacrificios no fuesen quemados por fuego común, se dan aquí órdenes estrictas no sólo acerca de la remoción de las cenizas sino de acercarse al fuego en ropas que no fuesen oficialmente santas.

**14–18. LA LEY DE LAS OFRENDAS DE COMIDA. 14. Esta es la ley del presente**—Aunque ésta era una disposición para los sacerdotes y sus familias, había de ser considerada como “cosa santísima”; y la manera en que era preparada era: Al ser presentada una ofrenda de comestibles, el sacerdote los llevaba al altar, y tomando un puñado de cada cosa como oblación, la salaba y quemaba sobre el altar; lo restante venía a ser propiedad de los sacerdotes, y era la comida de aquellos cuyo deber era atender el servicio. Ellos mismos como también las vasijas de las cuales comían, eran típicamente santos, y no estaban con libertad de comer de las ofrendas de comestibles, mientras estuviesen bajo contaminación ceremonial.

**19–23. LA OFRENDA DEL SUMO SACERDOTE. 20. Esta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos**—La ofrenda diaria del sumo sacerdote; porque aunque se mencionan junto con él sus hijos, probablemente se quería decir únicamente la de sus descendientes que le habían de seguir en el sumo sacerdocio. Había de ofrecerse la mitad en la mañana, y la otra mitad en la tarde, siendo puesta diariamente por el sacerdote oficiante sobre el altar de las ofrendas quemadas, donde, siendo dedicada a Dios, era enteramente consumida. Esto tenía como objeto tenerle a él y a los otros sacerdotes asistentes en recuerdo constante de que ellos, aunque típicamente estaban expiando los pecados del pueblo, sus propias personas y sus servicios podrían hallar aceptación solamente por fe, la que necesitaba ser alimentada y fortalecida desde el cielo.

**24–30. LA LEY DE LA OFRENDA POR EL PECADO. 25. Esta es la ley de la expiación**—Era degollado, y el sebo y partes interiores, después de ser lavados y salados, eran quemados sobre el altar. Pero lo demás del cuerpo pertenecía al sacerdote oficiante. El y su familia podían comerlo, sólo, sin embargo, dentro del tabernáculo, pero ni aun ellos, si estuviesen bajo alguna contaminación ceremonial. La carne en todas las ocasiones era hervida o cocida, con excepción del cordero pascual, que era asado; si una vasija de barro era usada, siendo porosa, y propia para absorber algunas de las partículas líquidas, había de ser rota; si una vasija metálica había sido usada, había de ser fregada y lavada con el mayor cuidado, no porque las vasijas hubiesen sido contaminadas sino al contrario, porque habiendo sido cocida en ellas la carne del sacrificio, eran ahora demasiado sagradas para uso ordinario. El propósito de todas estas ceremonias detalladas era el de impresionar la mente, tanto de los sacerdotes como la del pueblo, con un sentido de la naturaleza perversa del pecado, y del cuidado que ellos deberían tomarse para evitar que la menor contaminación de sus impurezas se adhiriese a ellos.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–27. LA LEY DE LA OFRENDA DE TRANSGRESION. 1. Asimismo esta es la ley de la expiación de la culpa**—Este capítulo contiene una continuación de las leyes que habían de regular el deber de los sacerdotes respecto a las ofrendas por transgresión. Los mismos reglamentos regían en este caso como en el de los holocaustos: parte había de ser quemada en el altar, mientras que otra parte era para los emolumentos de los sacerdotes; algunas partes correspondían al ministro oficiante, y era su gratificación por sus servicios; otras eran la porción común de todo el orden sacerdotal, quienes se alimentaban de ellas como su provisión, y la reunión de los cuales en una mesa común, tendería a promover la armonía y amistad fraternales. **8. el cuero del holocausto que ofreciere, será para él**—Como toda la Carne y el sebo de los holocaustos eran consumidos, nada quedaba para el sacerdote sino el cuero. Se ha pensado que ésta era un usanza patriarcal, incorporada a la ley mosaica, y que el derecho del sacrificador al cuero de la víctima, fué transmitido desde el ejemplo de Adam (Génesis 3:21). **11–14. esta es la ley del sacrificio de las paces**—Además de las cosas usuales que acompañaban a otros sacrificios, pan leudado era ofrecido con las ofrendas de las paces, como una acción de gracias, siendo común tal pan en las fiestas. **15–17. la carne del sacrificio de sus pacíficos ... se comerá en el día que fuere ofrecida**—La carne de los sacrificios era comida el día del ofrecimiento o al día siguiente. Pero si alguna parte de ella quedaba hasta el tercer día, en vez de ser utilizada, había de ser quemada. En Oriente, la carne fresca generalmente es comida el día que se carnea, y rara vez se conserva para el segundo día, de modo que como una prohibición fué dada para que no se usara nada de la carne de una ofrenda pacífica en el día tercero, se ha creído, no sin razón, que esta prohibición fué dada para evitar que se diera origen a una idea supersticiosa de que hubiese alguna virtud o santidad en la carne misma. **18. si se comiere de la carne del sacrificio ... el tercer día, el que lo ofreciere no será acepto, ni le será imputado**—el sacrificio no será acepto a Dios ni de provecho al que lo ofrece. **20. aquella persona será cortada de sus pueblos**—o sea, excluída de los privilegios de israelita; estaría bajo sentencia de excomunió. **21. cualquiera abominación inmunda**—Algunos ejemplares de la Biblia tienen “cualquier reptil”. **22–27. Ningún sebo ... comeréis**—Véase 3:17.

**28–38. LA PORCION DE LOS SACERDOTES. 29. El que ofreciere sacrificio de sus paces a Jehová**—A fin de mostrar que el sacrificio era voluntario, el ofrendante tenía que traerlo con sus propias manos al sacerdote. Habiendo sido mecido el pecho de un lado a otro de una manera solemne como dedicado a Dios, era entregado a los sacerdotes; estaba destinado al consumo de su orden en general, pero la paleta derecha era obsequio al sacerdote oficiante. **35–38. Esta es por la unción de Aarón**—Estos versículos contienen una resumen general de las leyes que regulaban los privilegios y deberes de los sacerdotes. La palabra “unción” se usa frecuentemente como sinónimo de “oficio” o “dignidad”. De modo que la “porción de la unción de Aarón”, probablemente quiere decir la designación hecha para el mantenimiento del sumo sacerdote y el cuerpo numeroso de funcionarios que componían la orden sacerdotal. **desde el día que él los allegó para ser sacerdotes**, etc.—o sea, desde el día que ellos se acercaron al Señor en los deberes de su ministerio.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–36. MOISES CONSAGRA A AARON Y SUS HIJOS. 2. Toma a Aarón y a sus hijos**—La consagración de Aarón y sus hijos había sido ordenada por Dios mucho antes (Exodo 29), pero ahora se describe con todos los detalles del ceremonial, así como se llevó a cabo, después que fué terminado el tabernáculo, y establecidas las reglas para los sacrificios. **3. reúne toda la congregación**, etc.—Fué manifiestamente oportuno para el pueblo israelita estar convencido de que el nombramiento de Aarón a la alta dignidad del sacerdocio, no era una intrusión personal, ni un arreglo de familia entre

él y Moisés; y nada, pues, podría ser medida más prudente o necesaria, para imprimir una convicción profunda del origen divino y de la autoridad divina de la institución sacerdotal que llamar a una asamblea general del pueblo, y en presencia de ellos ejecutar solemnes ceremonias de inauguración que habían sido prescritas por autoridad divina. **6. Moisés ... lavólos con agua**—En ocasión de la consagración, ellos fueron sometidos a un baño completo, aunque en circunstancias ordinarias se les exigía al entrar en sus funciones, sólo lavarse las manos y los pies. La ablución simbólica era para enseñarles la necesidad de la pureza interior, y la obligación terminante de que fuesen santos los que llevaban las vasijas y dirigían los servicios del santuario. **7–9. puso sobre él la túnica, y ciñólo con el cinto**—El esplendor de las vestimentas oficiales, junto con la vistosa tiara del sumo sacerdote, tenía por motivo, sin duda, en primer lugar, producir en la mente del pueblo un solemne respeto para los ministros de la religión; y, luego, por el uso predominante del lino, inculcar en la mente de Aarón y sus hijos el deber de mantener una justicia inmaculada en su carácter personal. **10–12. tomó Moisés el aceite de la unción**, etc.—el que estaba designado para sugerir que las personas que actuaban como guías en los servicios solemnes del culto, deberían tener la unción del Ser Santo tanto en sus dones como en sus gracias. **14–17. hizo llegar el becerro de la expiación**, etc.—Una expresión oportuna de su sentido de indignidad, una confesión pública y solemne de sus pecados personales, y la transferencia de su culpa a la víctima típica. **18–21. hizo llegar el carnero del holocausto**, etc.—como señal de su total dedicación al servicio de Dios. **22–30. hizo llegar el otro carnero**, etc.—Después que la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada habían sido presentadas, ésta era su ofrenda de paces, por la cual ellos declaraban el placer que sentían al entrar al servicio de Dios y al llegar a una íntima comunión con él como ministros de su santuario, junto con su seguridad confiada en la ayuda de él en todos sus deberes sagrados. **33. De la puerta del tabernáculo del testimonio no saldréis**, etc.—Después de todas las ceremonias preliminares, todavía tenían que estar sometidos a prueba de una semana en el atrio del tabernáculo, antes de recibir permiso para entrar al sagrado deificio. Durante todo aquel período, se observaban los mismos ritos de sacrificio como en el primer día, y estaban expresamente advertidos de que la más pequeña violación de alguna de las observancias señaladas llevaría a la segura pérdida de sus vidas.

## CAPITULO 9

**Vers. 1–24. LA ENTRADA DE LOS SACERDOTES A SU OFICIO. 1, 2. Moisés llamó ... Toma de la vacada un becerro para expiación**—Las órdenes sobre estas cosas sagradas seguían llegando a Moisés, siendo extraordinarias las circunstancias. Pero él sólo era al medio de comunicar la voluntad divina a los sacerdotes recién constituidos. El primero de sus actos oficiales fué el sacrificio de otra ofrenda propiciatoria para expiar los defectos de los servicios inaugurales; y sin embargo, aquel sacrificio no consistió en un buey, sacrificio establecido por alguna transgresión particular; sino en un becerro, tal vez, no sin una referencia significativa al pecado de Aarón en lo del becerro de oro. Luego siguió la ofrenda quemada, expresiva de la devoción completa y voluntaria de sus personas al servicio divino. Habiendo hecho esto los sacerdotes recién consagrados a favor de sí mismos, fueron invitados a ofrecer una ofrenda de expiación y ofrenda quemada a favor del pueblo; terminándose el ceremonial con una ofrenda de las paces, que era una fiesta sagrada. El mandato (v. 7) “haz la reconciliación por ti y por el pueblo” (la *Septuaginta* dice “por tu familia”) al comienzo de sus funciones sagradas, proporciona una evidencia notable del origen divino del sistema judaico de culto. En todas las formas falsas y corrompidas de la religión, siempre ha sido el plan deliberado el de inspirar al pueblo con una idea de la santidad del sacerdocio, en asunto de pureza y favor con la divinidad, como muy por encima del nivel de otros hombres. Pero entre los hebreos los sacerdotes eran obligados a ofrecer por la

expiación de sus propios pecados así como por la del más humilde del pueblo. Esta imperfección del sacerdocio aarónico, sin embargo, no se extiende hasta la dispensación evangélica; porque nuestro gran Sumo Sacerdote, quien por nosotros entró al “verdadero tabernáculo”, “no conoció pecado” (Hebreos 10:10, 11). **8. llegó Aarón al altar, y degolló su becerro de la expiación que era por él**—Sea que estuviera ordenado la primera vez, o que fuese inevitable por no haber estado completamente arregladas todavía las divisiones de trabajo entre los sacerdotes, parece que Aarón, ayudado por sus hijos, mató con sus propias manos a la víctima como también actuó en todo el ritual prescrito junto al altar. **17–21. asimismo el presente ... meciólos Aarón por ofrenda agitada**—Es de notarse que no hay mención de éstos en las ofrendas que hicieron los sacerdotes a favor de sí mismas. Ellos no podían llevar sus propios pecados; y por lo tanto, en vez de comer alguna parte de sus propias ofrendas por el pecado, como tenían libertad de hacerlo en el caso de las ofrendas de otros, tuvieron que llevar los cuerpos enteros “fuera del campamento y quemarlos con fuego.” **22. alzó Aarón sus manos hacia el pueblo, y bendíjolos**—El pronunciar una bendición a favor del pueblo reunido en el atrio era una parte necesaria del deber del sumo sacerdote, y se describe la fórmula según la cual fué dada la bendición (Números 6:23–27). **descendió de hacer la expiación**—El altar estaba elevado por encima del nivel del suelo, la subida era por un leve declive (Exodo 20:26). **23. entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo**—Moisés, según las instrucciones divinas que había recibido, acompañó a Aarón y sus hijos para iniciarlos en sus deberes sagrados. Sus ocupaciones anteriores los habían detenido junto al altar, y ahora ellos entraron juntos al sagrado edificio para llevar la sangre de las ofrendas dentro del santuario. **la gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo**—tal vez en un resplandor glorioso encima del tabernáculo como una señal nueva de la aceptación divina del sitio de su adoración recién establecido. **24. salió fuego de delante de Jehová**—Una llama, emanando de aquella luz resplandeciente que llenaba el lugar santo, relampagueó sobre el altar de bronce y encendió los sacrificios. Este fuego milagroso, para cuya bajada había sido preparado el pueblo, y que los sacerdotes estaban advertidos de que nunca lo dejaran apagarse (cap. 6:13), fué señal, no sólo de la aceptación de las ofrendas y del establecimiento de la autoridad de Aarón, sino de la residencia real de Dios en su morada elegida. El momento en que fué visto el espectáculo solemne pero grato, un grito simultáneo de gozo y gratitud irrumpió de la multitud congregada, y en actitud de la más profunda reverencia adoraron a “una Deidad presente.”

## CAPITULO 10

**Vers. 1–20. NADAB Y ABIU QUEMADOS. 1. los hijos de Aarón, etc.**—Si este incidente ocurrió en el solemne período de la consagración y dedicación del altar, estos jóvenes asumieron un papel que había sido encomendado a Moisés; o si fué algún tiempo después, fué una intrusión en los deberes que correspondían sólo a su padre como sumo sacerdote. Pero la ofensa fué de una naturaleza mucho más agravante que lo que indicaría una mera irregularidad tal. Consistió la ofensa no sólo en que ellos se aventuraran sin autorización a desempeñar el servicio del incienso, el más alto y más solemne de los oficios sacerdotales, no solo en ocuparse juntos en una obra que era el deber de uno sólo, sino en su presunción de introducirse en el lugar santísimo, al cual se negaba la entrada a todo el mundo con excepción del sumo sacerdote solo. En este sentido, ellos “ofrecieron delante de Jehová fuego extraño”; fueron culpables de intrusión presuntuosa e injustificada en un oficio sagrado que no les pertenecía. Pero su ofensa fué más agravante todavía; porque en vez de tomar el fuego del altar de bronce para poner en sus incensarios, ellos parece que se conformaron con usar fuego común, y así cometieron un acto, el cual, considerándose el descenso del fuego milagroso que habían presenciado tan recientemente, y considerando también la solemne obligación bajo la cual estaban puestos, de usar de

aquel que era especialmente apropiado para el servicio de los altares, ellos demostraron un descuido, una irreverencia, una falta de fe de lo más sorprendente y lamentable. Un precedente de una tendencia tan mala, era peligroso, y era imperativamente necesario, pues, tanto para los sacerdotes mismos como para las cosas sagradas, que fuese dada una expresión marcada del desagrado divino hacia una obra que Dios no les había mandado hacer. **2. salió fuego de delante de Jehová que los quemó**—(El hebreo dice: “que los devoró”. Nota del Trad.) Más bien, los “mató”; porque aparece (v. 5) que ni sus cuerpos ni sus ropas fueron consumidos. La expresión “de delante de Jehová” quiere decir que el fuego salió de entre el lugar santísimo; y en la destrucción de estos dos jótterrible, la sabiduría de Dios siguió el mismo curso, en reprimir el primer caso de desprecio por las cosas sagradas, como en el comienzo de la dispensación cristiana (Hechos 5:1–11). **3. dijo Moisés: Esto es lo que habló Jehová: En mis allegados me santificaré**—“Mis allegados” en este pasaje señala directamente a los sacerdotes; y ellos habían recibido advertencias solemnes y repetidas en cuanto a la manera circunspecta y reverente de su acercamiento a la divina presencia (Exodo 19:22; 29:44; cap. 8:35). **Aarón calló**—La pérdida de sus hijos de una manera tan repentina y terrible fué una calamidad que abrumaba los sentimientos paternos. Pero el piadoso sacerdote no se entregó a ninguna expresión vehemente de queja, ni dió salida a ningún murmullo de descontento, sino que se sometió silenciosamente a lo que vió era “el justo juicio de Dios.” **4, 5. llamó Moisés a Misael y a Elzaphán**—La remoción de los dos cadáveres para su entierro fuera del campamento, extendería la dolorosa noticia entre toda la congregación. El entierro de las vestimentas sacerdotales junto con los cadáveres, era señal de que habían sido contaminadas por el pecado de sus impíos dueños; y el recuerdo de juicio tan aterrador no podría menos de inspirar un temor saludable en los corazones tanto de los sacerdotes como del pueblo. **6. No descubráis vuestras cabezas**—Aquéllos a quienes se ordenó sacar los cadáveres, como estaban entregados a sus deberes sagrados, no podían sacar sus turbantes, en conformidad con las costumbres usuales de luto; y la prohibición, “ni rasguéis vuestros vestidos”, estaba con toda probabilidad limitada a sus ropas oficiales. Pero en otras ocasiones los sacerdotes llevaban las ropas ordinarias de sus compatriotas, y, en común con sus familias, podían dar expresión a sus sentimientos particulares mediante las señales o expresiones usuales de pesar. **8–11. No beberéis vino ni sidra**—Esta prohibición y las admoniciones acompañantes, como vienen inmediatamente después del acontecimiento de tan fatal catástrofe, han dado origen a una opinión, mantenida por muchos, de que los dos desventurados sacerdotes estaban bajo la influencia de la embriaguez, cuando cometieron el pecado que fué expiado sólo con sus vidas. Pero tal idea, aunque la conjetura está en favor de ello, no es más que conjetura. **12–15. Moisés dijo a Aarón, etc.**—Esta es repetición oportuna y prudente de las leyes que regulaban la conducta de los sacerdotes. Entre las perturbaciones de la aflicción en su familia, Aarón y sus hijos sobrevivientes habrían podido olvidar o descuidar alguno de sus deberes. **16–20. Moisés demandó el macho cabrío de la expiación, y hallóse que era quemado**—En un sacrificio presentado, como había sido presentado aquél, de parte del pueblo, era el deber de los sacerdotes, como que representaban típicamente al pueblo y llevaban sus pecados, el haber comido la carne, después que la sangre hubo sido rociada sobre el altar. Pero en vez de usarla como una fiesta sagrada, la habían quemado fuera del campamento; y Moisés, quien descubrió esta alteración del ritual prescrito, probablemente por un temor de más castigos, llamó la atención no a Aarón, cuyo corazón estaba demasiado dolorido para soportar un nuevo pesar, sino a sus dos hijos sobrevivientes en el sacerdocio, por la gran irregularidad. Su padre, sin embargo, que oyó el cargo, y por cuya orden el error había sido cometido, se apresuró a dar la explicación. El tenor de su explicación es, que se había cumplido debida y santamente todo el deber perteneciente a la presentación de la ofrenda, excepto la parte festiva de la observancia, la cual

correspondía al sacerdote y su familia; y que ésta había sido omitida, o porque su corazón estaba demasiado dolorido para tomar parte en la celebración de una fiesta gozosa, o porque él suponía, que, por los juicios aterradores que habían sido infligidos, todos los servicios de aquella ocasión estaban de tal manera viciados que él no los completó. Pero Aarón estaba decididamente equivocado. Por mandato expreso de Dios, la ofrenda por el pecado había de ser comida en el lugar santo; y ninguna opinión antojadiza de conveniencia o decencia debería haberle inducido a omitir a discreción, un estatuto positivo. La ley de Dios era clara, y donde esto es el caso, es pecado desviarse un cabello de la senda del deber. Pero Moisés se condolió de su hermano afligido; y habiendo señalado el error, no dijo más.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–47. ANIMALES QUE PUEDEN Y NO PUEDEN SER COMIDOS. 1. habló Jehová a Moisés y a Aarón**—Siendo estas leyes dirigidas tanto a los gobernantes civiles como eclesiásticos de Israel, pueden servir para indicar la doble opinión que se toma de ellas. Sin duda la primera razón y la más fuerte para instituir una distinción entre las carnes, era la de desanimar a los israelitas de emigrar a otros países, y de comunicación general con el mundo; para evitar que adquiriesen familiaridad con los habitantes de los países que lindaban con Canaán, de tal modo que cayeran en su idolatría y fuesen contaminados con sus vicios; en fin, la de tenerlos como pueblo distinto y peculiar. Para este propósito, ninguna diferencia de credo, ningún sistema de política, ninguna diversidad de idiomas o costumbres, era tan útil como una distinción de las carnes, fundada en la religión; y como resultado, los judíos enseñados por su educación a aborrecer muchos artículos de alimento libremente comidos por otros pueblos, nunca, ni aun en los períodos de gran degeneración moral, podrían amalgamarse con las naciones entre las cuales estaban desparramados. Pero aunque éste era el fundamento principal de estas leyes, razones dietéticas también tuvieron su peso; porque no hay duda de que la carne de muchos animales aquí clasificados como inmundos, en todas partes, pero especialmente en climas cálidos, es menos sana y menos adecuada para alimento que aquellas que se les permite comer. Estas leyes, pues, siendo útiles para fines sanitarios y religiosos, fueron dirigidas tanto a Moisés como a Aarón. **3–7. todo el de pezuña, y que tiene las pezuñas hendidas, y que rumia**—Los animales rumiantes por una estructura especial de sus estómagos digieren su alimento más completamente que otros. Se ha descubierto que en el acto de rumiar, una porción grande de las propiedades venenosas de las plantas por ellos comidas, es eliminada por las glándulas salivales. Este poder de separar los efectos venenosos de los vegetales, se dice que es especialmente notable en las vacas y cabras, cuyas bocas muchas veces están doloridas, y a veces sangran, como consecuencia. Su carne por lo tanto está en mejor condición como alimento, porque contiene más de los jugos nutritivos, y es más fácilmente digerida en el estómago humano, y por consiguiente es más fácilmente asimilada. Los animales que no rumian, transforman menos perfectamente su alimento; su carne pues es malsana, debido a los densos jugos animales en que abundan, y es fácil que produzca desórdenes escorbúticos y escrofulosos. Pero los animales que pueden ser comidos son los que tienen la pezuña hendida y que rumian, y éste es otro medio de librar la carne del animal de sustancias nocivas. “En el caso de animales con pezuñas partidas, cuando pastan en situaciones desfavorables, una cantidad prodigiosa de materias fétidas es descargada, y circula entre los dedos; mientras que los animales con pezuña no dividida, pastando en el mismo terreno, llegan a ser severamente afectados de las piernas, por las plantas venenosas entre el pasto”. (Whitlaw’s, *Code of Health*.) La experiencia toda da testimonio de esto, y por consiguiente el uso de animales rumiantes, esto es, que rumian y tienen partida la pezuña, siempre ha prevalecido en la mayoría de los países, aunque era seguida con más cuidado por el pueblo que fué favorecido con la promulgación de la ley de Dios. **4. el camello**—Tiene hasta cierto punto la pezuña dividida, porque el

pie consiste en dos partes grandes, pero la división no está completa; los dedos descansan sobre un cojín elástico sobre el cual anda; como animal de carga su carne es dura, y como razón adicional para su prohibición podría ser la de tener a los israelitas separados de los descendientes de Ismael. **5. el conejo**—no propiamente el conejo, porque no se halla en Palestina ni Arabia sino el “hyrax”, animalito del tamaño y forma general del conejo, pero que difiere de él en varios rasgos esenciales: no tiene cola; pelos largos cerdosos, como espinas, hay entre los pelos suaves de su dorso; sus pies son desnudos, sus uñas chatas y redondas, excepto las del dedo interior de los pies traseros, que son agudas y sobresalen como lesnas. No hace cueva en la tierra, mas frecuente grietas en las rocas. **6. la liebre**—Dos especies de liebre estarían incluídas en esta prohibición: la liebre de Sinaí, liebre del desierto, pequeña y generalmente parda, y la liebre de Palestina y Siria, como del tamaño y color de las de nuestro país. Ni la liebre ni el conejo son animales rumiantes. Sólo *parecen* serlo por el movimiento de la mandíbula al masticar el pasto. Tampoco son patihendidos, y además se dice que por la gran cantidad de pelusa en ellos, son muy propensos a parásitos, y que para expeler éstos, comen plantas venenosas, y si son usadas para alimento mientras están en ese estado, son muy venenosas. (Whitlaw.) **7. el puerco**—Es animal asqueroso, de hábitos sucios en el comer, y le falta una de las disposiciones naturales para la purificación del organismo, “no rumia”; en climas cálidos el comer carne de cerdo es especialmente propenso a producir la lepra, escorbuto y varias erupciones cutáneas. Fué pues estrictamente prohibida a los israelitas, y su prohibición era además necesaria para evitar que ellos adoptaran muchas de las idolatrías más groseras practicadas por las naciones vecinas. **9. comeréis ... todas las cosas que tienen aletas y escamas**—“Las aletas y escamas son los medios por los cuales las excrescencias de los peces son eliminadas, lo mismo que en los animales por la transpiración. Nunca he conocido una enfermedad producida por comer esta clase de pescado; pero los que no tienen aletas ni escamas, producen en los climas cálidos los desórdenes más malignos cuando son comidos; en muchos casos tienen un veneno mortal.” (Whitlaw.) **12. Todo lo que no tuviere aletas y escamas**, etc.—Bajo esta clasificación estaban incluídos las ranas, las anguilas, los mariscos o crustáceos como inmundos; “muchos de los últimos gozan de una fama que no merecen, y comidos en abundancia producen efectos que llevan a sospechar que contengan algo de naturaleza venenosa.” **13–19. de las aves, éstas tendréis en abominación**—Todas las aves de rapiña especialmente son clasificadas como inmundas; todas las que se alimentan de carne y carroña; se mencionan bajo esta categoría no menos de veinte especies, todas probablemente conocidas en aquel entonces, y la inferencia que resulta es que todas las no mencionadas, eran permitidas, esto es, las aves que subsisten con las sustancias vegetales. En nuestro conocimiento imperfecto de la historia natural de Palestina, Arabia y países vecinos, no es fácil precisar exactamente cuáles son algunas de las aves prohibidas; aunque todas serían conocidas por las personas a quienes fueron dadas estas leyes. **13. el quebrantahuesos**—el nombre hebreo, traducido en la *Septuaginta* “griffon”, se supone que sea el *Gypoetus barbatus*, el Lammer Geyer de los suizos, ave de la especie del águila o buitre. que habitaba las montañas más altas del Asia Occidental como también de Europa, y perseguía como su presa a la gamusa, el íbice o marmota, entre los peñascos ásperos, hasta hacerlos caer de sobre un precipicio, mereciendo así el nombre “quebrantahuesos”. **el esmerejón**—el águila negra, la más pequeña, pero más veloz y fuerte de su clase. **el milano**—llamado a veces “buitre”. En Egipto, y tal vez en los países vecinos, el milano y el buitre se ven a menudo volando juntos, o diligentemente desempeñando su oficio inmundo pero importante de devorar la carroña y restos de carne putrefacta, que de otra manera corrompería la atmósfera. **el buitre**—la palabra así traducida en nuestra versión quiere decir más probablemente el milano, que traza un vuelo variado pero majestuoso, exactamente como el del milano, que en un momento se lanza adelante con la

rapidez de una flecha, y luego queda inmóvil en el aire sobre sus alas extendidas. Come pájaros pequeños, insectos y pescado. **según su especie**—o sea, la prohibición de comerlo se extendía a toda la especie. **todo cuervo**—incluye la marica. **la lechuza**—ave pequeña, con la cual, debido a sus costumbres nocturnas, se asociaban muchas ideas supersticiosas. **el laro**—El Dr. Shaw cree que es el *safsaf*; pero como es pájaro es granívoro y gregario, no puede ser. Otros creen que quiere decir la gaviota o alguna otra ave marítima. **el gavilán**—La palabra hebrea incluye toda variedad de la familia del halcón, como el azor, el gerifalte, etc. Varias especies de halcones se hallan en Asia Occidental y Egipto, donde encuentran una presa inagotable en el inmenso número de palomas y tórtolas que abundan en aquellas partes. El halcón era tenido por eminentemente sagrado entre los egipcios; y esto, además de su disposición rapaz y hábitos groseros, podría ser una fuerte razón para su prohibición como artículo de alimentación a los israelitas. **el buho**—o lechuza cornuda, como traducen algunos. **el somormujo**—algunos suponen que sea una clase de gaviota. **el ibis**—Era bien conocido a los israelitas, y así traducido por la *Septuaginta* (Deuteronomio 14:16; Isaías 34:11); según Parkhurst, el alcaraván o bitor, especie de garza, pero no está decidida su identidad. **el cisne**—hallado en gran número en todos los países del Cercano Oriente; frecuente lugares pantanosos, cerca de ríos y lagos. Era considerado sagrado por los egipcios, y se tenía domesticado dentro de los recintos de los templos paganos. Probablemente por este motivo estaba prohibido su uso como alimento. **onocrótalo**—o pelícano, notable por el saco o bolsa bajo la mandíbula inferior, que le sirve no sólo como red para pescar, sino como receptáculo para el alimento. Es solitario en sus hábitos, y como otras aves acuáticas, a menudo vuela a largas distancias de sus sitios favoritos. **el herodión**—la cigüeña, ave de disposición benévola, y tenida en la más alta estima en Oriente; fué declarada impura, tal vez por el hecho de que como serpientes y otros reptiles venenosos, como también porque da de comer a su cría de las mismas cosas. **el caradrión**—tal vez la garza, la palabra así traducida sólo aparece en la lista de alimentos prohibidos, y ha sido traducida de distintas maneras: grulla, avefría, chochaperdiz, papagayo. En esta diversidad de opiniones, nada de cierto puede afirmarse al respecto, y como aparece en la lista de aves acuáticas, debe designar una de dicha clase, que bien podría ser la garza como cualquier otra clase, pues las garzas abundan en Egipto y en el Haurán de Palestina. **la abubilla**—hallada en regiones cálidas; especie de avecilla muy hermosa y muy sucia, y era considerada impura, tal vez porque se alimentaba con insectos, gusanos y caracoles. **el murciélago**—el gran murciélago Ternat, conocido en Oriente, y famoso por su voracidad y suciedad. **20. Todo reptil alado, etc.**—Aunque dice: “que anduviere sobre cuatro pies”, no se limita a los que tienen exactamente cuatro pies, pues muchos insectos alados tienen más de cuatro pies. La prohibición incluye todos los insectos, reptiles y gusanos. **21. Empero esto comeréis de todo reptil alado que anda sobre cuatro pies, que tuviere piernas además de sus pies**—Nada menos que una descripción científica podría presentar más correctamente la naturaleza de “la langosta según su especie”. Eran permitidas como alimento lícito a los israelitas, y son comidas por los árabes, quienes las fríen en aceite de oliva; o cuando son saladas, secadas, ahumadas y luego fritas, tienen un gusto no muy diferente del arenque colorado. **26. Todo animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida**—Los animales prohibidos bajo esta descripción incluyen no sólo los que tienen pezuña singular, como los caballos y asnos, sino también los que tienen el pie dividido sin pezuña, como los perros, leones, tigres, etc. **29. la comadreja**—más bien, el topo. **el ratón**—por su tamaño diminuto está puesto con los reptiles en vez de cuadrúpedos. **la rana**—se supone más bien que se trate del lagarto. **30. erizo**—la palabra hebrea quiere decir, según algunos, la lagartija acuática o camaleón; según otros la rana. **el lagarto**—llamado por los árabes “warral”, un lagarto verde. **el caracol**—un lagarto que vive en la arena, y llamado por los árabes “chulca”, de color azul. **el topo**—otra especie de



lagarto, probablemente el camaleón. **31–35. cualquiera que los tocare, cuando estuvieren muertos, será inmundo hasta la tarde**—Estos reglamentos han de haber causado frecuentemente molestias, pues repentinamente imponían la exclusión de personas de la sociedad, como también de las ordenanzas religiosas. Sin embargo, eran extremadamente útiles y saludables, especialmente por obligar a poner atención en la limpieza. Este es asunto de importancia esencial en Oriente, donde los reptiles venenosos entran a menudo en las casas, y son hallados escondidos en cajones, vasijas o agujeros en la pared; y el cuerpo muerto de uno de ellos, o un ratón muerto, topo, lagarto u otro animal inmundo podría ser tocado inadvertidamente por la mano, y podría caer sobre la ropa, o botella de cuero, o cualquier artículo de uso doméstico común. Asociando, pues, el contacto de tales criaturas con la impureza ceremonial, que se exigía fuera inmediatamente quitada, se tomaba una medida eficaz de prevenir los malos efectos del veneno y de toda materia impura o nociva. **47. hacer diferencia entre inmundo y limpio**—o sea, entre animales usados para alimento y los no usados. Es probable que las leyes contenidas en este capítulo, no fuesen enteramente nuevas, sino que sólo dieran la sanción a una legislación divina para costumbres antiguas. Algunos de los animales prohibidos, por motivos fisiológicos, han sido rechazados en todas partes por el sentido general o la experiencia del hombre, mientras que otros han sido declarados inmundos por su insalubridad en países cálidos, o por razones, que ahora son conocidas imperfectamente, relacionadas con la idolatría contemporánea.

#### CAPITULO 12

**Vers. 1–8. LA IMPUREZA DE LAS MUJERES EN EL PARTO. 2. La mujer cuando concibiere,** etc.—La madre de un varón era impura ceremonialmente durante una semana, al fin de la cual el niño era circuncidado (Génesis 17:12; Romanos 4:11–13); la madre de una niña, durante dos semanas—estigma sobre el sexo (1 Timoteo 2:14, 15) por el pecado, el cual fué quitado por Cristo; toda persona que se acercaba a ella en aquel tiempo, contraía contaminación similar. Después de estos períodos, los visitantes podrían acercarse a ella, aunque ella misma todavía estaba excluída de las ordenanzas públicas de la religión. **6–8. los días de su purgación**—Aunque la ocasión era de un carácter festivo, con todo, los sacrificios señalados no eran ofrendas pacíficas, sino ofrenda quemada y ofrenda por el pecado, a fin de impresionar en la mente de los padres el recuerdo del origen del pecado, y que el niño heredaba una naturaleza caída y pecaminosa. Las ofrendas habían de ser presentadas el día después de que el período de su separación había terminado, o sea, el día cuadragésimo primero por un varón, y el octogésimo primero por una niña, **tomará entonces dos tórtolas,** etc.—(Véase cap. 5:7). Esta fué la ofrenda presentada por María, la madre de Jesús, y nos da una prueba incontestable de la condición pobre y humilde de la familia (Lucas 2:22–24).

#### CAPITULO 13

**Vers. 1–59. LAS LEYES Y SEÑALES PARA DISCERNIR LA LEPROSA. 2. Cuando el hombre tuviere en la piel,** etc.—El hecho de que fuesen agregadas al código hebreo de leyes las siguientes reglas para discernir la plaga de la lepra, es prueba de la existencia de la enfermedad odiosa entre aquel pueblo. Sólo un corto tiempo, poco más de un año, si había pasado tan largo período desde el éxodo, cuando parece que síntomas de lepra habían aparecido extensamente entre ellos; y como ellos no podrían ser muy propensos a tal alteración cutánea en sus activos viajes y en el aire seco de Arabia, las semillas del mal habrían sido traídas desde Egipto, donde es siempre endémica. Hay todos los motivos para creer que era así: que la lepra no era una enfermedad de familia, hereditaria entre los hebreos, sino que la contrajeron por trato con los egipcios y por las circunstancias desfavorables de su condición en la casa de esclavitud. La gran excitación e irritabilidad del cutis en las regiones cálidas y arenosas de Oriente, producen una mayor predisposición a la lepra que en las temperaturas más frescas de Europa;

las grietas y manchas, inflamaciones y aun contusiones en el cutis, muy a menudo conducen a ésta en Arabia y Palestina hasta cierto punto, pero especialmente en Egipto. Además, el estado subyugado y angustiado de los hebreos en aquel país, y la naturaleza de su empleo, los habrían hecho muy propensos a este mal como a otros defectos y enfermedades del cutis, en la producción de las cuales no hay causas más activas y poderosas que un estado de cuerpo y mente deprimido, trabajo pesado bajo el sol ardiente, el cuerpo constantemente cubierto por los polvos corrosivos de los hornos de ladrillos, y el alimento empobrecido, a todo lo cual estaban expuestos los israelitas bajo la esclavitud egipcia. Parece que a causa de estas penurias, había, aun después que salieron de Egipto, una predisposición general entre los hebreos a las formas contagiosas de la lepra, de suerte que frecuentemente ocurría como una consecuencia de varias otras enfermedades del cutis. Por lo tanto todas las manchas o irritaciones—especialmente tales como las que tenían tendencia a terminar en la lepra—eran vigiladas desde el principio con ojo celoso. (*Good's Study of Medicine.*) Una hinchazón, un granito o punto claro en el cutis, creaba un fuerte motivo de sospecha de que la persona estuviera atacada por la temible enfermedad. **será traído a Aarón el sacerdote**, etc.—Como los sacerdotes egipcios, los levitas unían el carácter de médicos con el del puesto sagrado; y cuando aparecían erupciones en el cutis, la persona afectada era traída ante el sacerdote, no, sin embargo, para recibir tratamiento médico, aunque no es improbable que algunos remedios purificadores pudieran ser recetados, sino para ser examinada con miras de adoptar legalmente aquellas precauciones sanitarias que correspondían. **3–6. el sacerdote mirará la llaga en la piel de la carne**, etc.—La lepra, cuando cubre a la persona con una caspa blanca, escamosa, siempre ha sido considerada una tacha prejudicial más bien que una enfermedad seria en Oriente, excepto cuando se presenta en sus formas menos comunes y más nocivas. Cuando el sacerdote hebreo, después de una inspección cuidadosa, descubría bajo la tacha cutánea las señales distintivas de la lepra contagiosa, la persona inmediatamente era declarada inmunda, y se esperaba que sería mandada fuera del campamento a un lazareto habilitado para tal propósito. Si parecían dudosos los síntomas, ordenaba que la persona fuese guardada durante siete días en aislamiento doméstico, y se le sujetaba a una segunda revisión; y si durante la semana anterior la erupción se había calmado y no parecía nociva, se le daba de alta. Pero si la erupción continuaba sin disminuir y todavía era dudosa, se le ponía bajo observación una semana más; al fin de la cual el carácter del mal nunca dejaba de manifestarse, y la persona o estaba condenada a una separación perpetua de la sociedad o le era permitido ir libre. Una persona que así había sido detenida bajo sospecha, cuando al fin era puesta en libertad, estaba obligada a “lavar sus vestidos”, como si estuviesen contaminados por impureza ceremonial; y la purificación por la cual tenía que pasar, era, en el espíritu de la dispensación mosaica, simbólica de aquella pureza interior que la ley estaba instituída para promover. **7, 8. Mas si hubiere ido creciendo la postilla en la piel**—Aquellos casos dudosos o ambiguos, cuando tomaban un carácter nocivo, aparecían en una de dos formas, aparentemente según la constitución particular de la piel o según la complexión, generalmente. La una era “algo oscura”, o sea, la lepra oscura o morena, en la cual el color natural del pelo, que en Egipto y Palestina es negro, no cambiaba, como se dice repetidamente en el código sagrado, tampoco hay área hundida en la mancha oscura, mientras que las manchas, en vez de quedar estacionarias, limitadas a su primer tamaño, están continuamente ensanchando su borde. El enfermo afligido con esta forma, era pronunciado inmundo por el sacerdote o médico hebreo, y por lo tanto sentenciado a una separación de su familia y amigos, prueba decisiva de que era contagiosa. **9–37. si pareciere tumor blanco**—Esta lepra blanca clara es la más maligna e inveterada de todas las variedades que presenta la enfermedad, se conocía por las señales distintivas siguientes: Una costra blanca lustrosa, sobre una base elevada, estando la elevación hundida en el centro, pero sin cambio de

color; los pelos negros en las manchas se vuelven blancos, y las manchas escamosas mismas cambian perpetuamente sus bordes. Varias de estas características, tomadas por separado, pertenecen a defectos de la piel también; de modo que ninguna de ellas había de tomarse por sí sola, y era cuando todas ellas concordaban, cuando el sacerdote, en su carácter de médico, había de calificar la enfermedad como una lepra maligna. Si se extendía por todo el cuerpo, sin producir ulceración, perdía su poder contagioso poco a poco; o en otras palabras, corría su curso, y se extinguía. En tal caso, no habiendo más temor del mal, para el individuo mismo o para la comunidad, el enfermo era declarado limpio por el sacerdote, mientras las escamas secas todavía estaban sobre su cuerpo, y era restaurado a la sociedad. Si, al contrario, las manchas se ulceraban, y se producía en ella carne viva y esponjosa, la materia purulenta de la cual, si llegaba al contacto con la piel de otras personas, sería absorbida en el sistema por medio de los vasos absorbentes, el sacerdote debía pronunciarla en seguida lepra arraigada; un aislamiento temporal se declaraba innecesario, y se le consideraba inmundo por toda la vida. (Dr. Good.) Otras enfermedades de la piel, que tenían una tendencia a terminar en la lepra, aunque no eran síntomas decididos, cuando se presentaban solos, eran (vv. 18–23), “apostema”, o forúnculo, y “quemadura de fuego” -una inflamación ardiente, o carbúnculo, y (vv. 29–37) “tiña”, cuando la lepra se distinguía por “estar más profunda que la tez”, y el pelo se volvía ralo y amarillo. **38, 39. cuando en la piel de su carne tuviere manchas, manchas blancas**—Esta modificación de la lepra se distingue por un color blanco opaco, y es una afección enteramente cutánea, que no daña nunca la constitución. Se describe como que no penetraba nunca bajo la piel de la carne, y no se hacía necesaria una exclusión de la sociedad. Es evidente, entonces, que esta forma común de la lepra no es contagiosa, pues de otra manera Moisés habría ordenado una cuarentena estricta en este caso como en los otros. En esto vemos la gran superioridad de la ley mosaica, que tan exactamente distinguía las características de la lepra, y preservaba para la sociedad los servicios de aquellos que estaban sufriendo las formas no contagiosas de la enfermedad, sobre las costumbres y los reglamentos de países orientales de hoy día, donde todo los leprosos son proscritos indistintamente, y son evitados como no aptos para el trato libre con sus semejantes. **40, 41. calvo ... calvo por delante**—La caída del pelo es otro síntoma que crea una sospecha de la lepra, cuando la calvicie empieza en la parte trasera de la cabeza. Pero en sí no era señal decisiva excepto cuando era tomada la calvicie junto con otras señales; “laga blanca rojiza”; y los hebreos como otros orientales estaban acostumbrados a distinguir entre la calvicie de la frente, que podría ser natural, y aquella calvicie que podría ser la consecuencia de una enfermedad. **45. el leproso en quien hubiere llaga, sus vestidos serán deshechos**, etc. La persona declarada afectada por la lepra, en seguida exhibía todas las señales de estar sufriendo de una calamidad terrible. Rasgar la ropa y descubrir la cabeza eran señales comunes de luto. En cuanto a la palabra “embozado”, esto puede ser llevar bigotes, porque los hebreos se afeitaban el labio superior (Calmet), o sencillamente taparse la boca con la mano. Todas estas señales externas de pesar tenían como propósito, además de su propio grito de “¡inmundo!” el de proclamar que la persona era leprosa, y todos debían evitar su compañía. **46. habitará solo, fuera del real**—en un lazareto solo, o asociado con otros leprosos (2 Reyes 7:3, 8). **47–59. en el vestido hubiere plaga de lepra**—Es bien sabido que las enfermedades infecciosas como la escarlatina, el sarampión, etc., son embebidas latentemente y llevadas en la ropa. Pero el lenguaje de este pasaje indica claramente una enfermedad a la cual la misma ropa estaba sujeta, y que era seguida por efectos en la ropa análogos a los que la lepra maligna produce en el cuerpo humano, porque reglamentos similares fueron hechos para la inspección rígida de prendas de vestir sospechosas, por un sacerdote, como para la revisión de una persona leprosa. Desde hace tiempo se conjetura, y hace poco se ha comprobado por el uso de un lente, que la condición leprosa de los cerdos es producida por

miríadas de insectos diminutos engendrados en su piel; y considerándose toda lepra como de la misma naturaleza, se piensa que esto da razón suficiente para la orden de la ley mosaica, de que fuese destruída la ropa, en la cual la enfermedad, después de una observación cuidadosa, fuera manifestada. La ropa se ve algunas veces contaminada por esta enfermedad en las Antillas y partes meridionales de América (Whitlaw's *Code of Health*), y puede suponerse que como los hebreos estaban viviendo en el desierto, donde no tenían las comodidades para cambiarse y lavarse frecuentemente, la ropa que llevaban y las esteras de cuero sobre las cuales se acostaban, fácilmente podrían criar microorganismos infecciosos, que, alojados en estos artículos, imperceptiblemente los roerían, dejando manchas semejantes a las descritas por Moisés. Es bien sabido que la lana de ovejas que mueren de enfermedad, si no ha sido esquilada del animal todavía vivo, como también los cueros, si no son completamente preparados y estregados, están propensos a los efectos descritos en este pasaje. Las manchas se dice que son como de color verdoso o rojizo, según, tal vez, el color o la naturaleza de los ingredientes usados en la preparación de ellos; porque los ácidos convierten los azules vegetales en rojo, y los álcalis los cambian en verde. (Brown.) Parece, entonces, que la lepra, aunque a veces fué infligida, como un juicio milagroso (Números 12:10; 2 Reyes 5:27), era una enfermedad natural, que todavía se conoce en países orientales; mientras que las reglas recomendadas por el legislador hebreo para distinguir el verdadero carácter y las variedades de la enfermedad, y que son muy superiores al método del tratamiento ahora seguido en los mismos países, ahora manifiesta la sabiduría divina por la cual él era guiado. Sin duda el origen de la enfermedad se debe a ciertas causas latentes en la naturaleza; y tal vez un conocimiento más perfecto de la arqueología de Egipto y de la historia natural de los países vecinos, podrá confirmar la opinión de que la lepra proviene de insectos nocivos o de una fermentación pútrida. Pero sea cual sea el origen o causa de la enfermedad, las leyes dictadas acerca de ella por autoridad divina, mientras que señalaban en primera instancia fines sanitarios, fueron proyectadas al mismo tiempo, por estimular el cuidado contra la impureza ceremonial, y para crear un espíritu de temor reverencial y piedad interior.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–57. RITOS Y SACRIFICIOS EN LA PURIFICACION DEL LEPROSO. 2. la ley del leproso cuando se limpiare**—Aunque bien convalesciente, no se le permitía al leproso volver a la sociedad inmediatamente y a su plena libertad. El carácter maligno de su enfermedad hacía necesarias las mayores precauciones para su reincorporación a la sociedad. Uno de los sacerdotes más expertos en el diagnóstico de la enfermedad (Grocio) era comisionado para atender a tales desterrados; el leproso restaurado se presentaba ante tal oficial, y cuando, después de un examen le era dado un certificado de salud, se llevaban a cabo, fuera del campamento, las ceremonias aquí detalladas. **4. dos avecillas**—literalmente, “gorriones”. La *Septuaginta*, sin embargo, traduce “aves pequeñas”; y es evidente que debe considerarse en este sentido genérico por estar especificadas ellas como “limpias”, una condición que habría sido de todos superflua con referencia a los gorriones. En todas las ofrendas descritas en la ley, Moisés ordenó sólo aves comunes y accesibles; y por esto podemos suponer que aquí señala aves como gorriones y palomas, porque en el desierto habría sido difícil procurar vivas las aves silvestres. **palo de cedro, y grana e hisopo**—El cedro aquí indicado seguramente no era el famoso cedro de Líbano, y se supone generalmente que sería el enebro, pues varias clases de este arbusto se hallan creciendo abundantemente en las grietas y hendiduras de las montañas sinaíticas. Un palo de este arbusto era atado a un manojo de hisopo por medio de una cinta escarlata, al cual el pájaro vivo era atado de tal modo que cuando sumergían las ramas en el agua, la cola del pájaro también se mojaba, pero no la cabeza ni alas, para que no se viera impedido en su vuelo, cuando lo soltasen. **5. mandará el**

**sacerdote matar la una avecilla ... sobre aguas vivas**—Como la sangre de un solo pájaro no habría sido suficiente para sumergir el cuerpo de otro pájaro, era mazclada con agua viva para aumentar la cantidad necesaria para las rociaduras señaladas, las que habían de repetirse *siete veces*, lo que significa una purificación completa (Véase 2 Reyes 5:10; Salmo 51:2; Mateo 8:4; Lucas 5:14). Siendo soltado entonces el pájaro vivo, en señal de libertad del leproso de la cuarentena, el sacerdote lo declaraba limpio; y esta declaración era hecha con toda solemnidad, a fin de que la mente del leproso fuese debidamente impresionada con un sentido de la bondad divina, y que otras fuesen convencidos de que podrían tener trato con él sin peligro. Varias otras purificaciones tenían que ser cumplidas durante una serie de siete días, y todo el proceso tenía que ser repetido en el día séptimo, antes que se le permitiera volver a entrar al campamento. La circunstancia de que se empleara un sacerdote parece indicar que le sería dada instrucción conveniente al leproso recién restablecido en salud, y que le serían explicadas las ceremonias simbólicas usadas en el proceso de limpiar la lepra. Hasta qué punto eran entendidas dichas ceremonias, no podemos decir. Pero podemos nosotros trazar algunas analogías instructivas entre la lepra y la enfermedad del pecado, y entre los ritos practicados en la limpieza de la lepra y las provisiones del evangelio. La principal de estas analogías es, que como era solamente cuando el leproso demostraba un cambio en su estado cuando las órdenes eran dadas por el sacerdote para un sacrificio, así el pecador tiene que estar en el ejercicio de la fe y arrepentimientos, antes que puedan ser gozados por él los beneficios del remedio evangélico. La avecilla sacrificada y la soltada deben tipificar, la una la muerte de Cristo, y la otra su resurrección; mientras que la aspersion sobre el que había sido leproso, tipificaba la demanda que llevaría al creyente a limpiarse de toda inmundicia de la carne y del espíritu, y a perfeccionar su santidad en el temor del Señor. **10–20. el octavo día tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin tacha**—La purificación del leproso no estaba completa sino al fin de siete días, después de la ceremonia de las avecillas, y durante los cuales, aunque se le permitía entrar al campamento, él tenía que estar fuera de su tienda, desde donde venía diariamente a presentarse a la puerta del tabernáculo con las ofrendas requeridas. El hombre era presentado ante el Señor por el sacerdote que había hecho la purificación. Y por esto siempre se ha considerado entre gente piadosa que el primer deber de un enfermo que ha sido restaurado a la salud después de una enfermedad larga y peligrosa, es el de acudir a la iglesia para ofrecer su acción de gracias, donde su alma y cuerpo, para ser ofrenda aceptada, tendrán que ser presentados por nuestro gran Sacerdote, cuya sangre sola puede hacer limpia a cualquier persona. La ofrenda había de constar de tres corderos, tres décimas de efa de harina fina (como un litro), un log (un cuarto de litro) de aceite (cap. 2:1). Uno de los corderos era para la ofrenda de transgresión, la cual era necesaria por el pecado inherente a su naturaleza, o por la contaminación del campamento por su lepra anteriormente a su expulsión; y es notable que la sangre de la ofrenda por la transgresión era aplicada exactamente de la misma manera particular a las extremidades del leproso restaurado que la del carnero en la consagración de los sacerdotes. Las partes rociadas con esta sangre eran entonces untadas con aceite, ceremonia que se supone haber llevado este significado: que mientras la sangre era una señal del perdón, el aceite lo era de sanidad, como la sangre de Cristo justifica, la influencia del Espíritu santifica. De los otros dos corderos el uno había de ser una ofrenda por el pecado, y el otro, ofrenda quemada, que también tenía el carácter de una ofrenda de gratitud por la misericordia de Dios en su restauración. Esta era considerada una expiación “para él”; o sea, le quitaba aquella contaminación ceremonial que le había excluído del gozo de las ordenanzas religiosas, así como la expiación por Cristo restaura a todos los que son limpiados por fe en su sacrificio, a los privilegios de los hijos de Dios. **21–32. Mas si fuere pobre, que no alcanzare su mano a tanto, entonces tomará un**

**cordero**—Una disposición bondadosa y considerada para que pudieran gozar del privilegio los leprosos de la clase más pobre. La sangre de la ofrenda más pequeña había de ser aplicada en el mismo proceso de purificación, y los ofrecedores eran purificados tan pública y completamente como aquellas que traían una ofrenda más costosa (Hechos 10:34). **34–48. lepra en alguna casa**—Esta ley era anticipada pues no había de entrar en operación sino cuando se establecieran en Canaán. Las palabras “pusiere yo plaga de lepra”, ha inducido a muchos a pensar que esta plaga era un castigo judicial del cielo por los pecados del dueño; mientras que otros no la ven a esta luz, porque es muy común en las Escrituras el representar a Dios como haciendo aquello que sólo permite en su providencia que se haga. Suponiéndose que haya sido una enfermedad natural, se suscita una dificultad nueva acerca de si hemos de considerar que la casa se había infectado por el contagio de los ocupantes leprosos; o si la lepra estaba en la casa misma. Es evidente que éste era el estado verdadero del caso, puesto que los muebles eran sacados de la casa en la primera sospecha de la enfermedad en las paredes. Algunos han creído que el nombre de lepra era aplicado a la casa por analogía, pero los habreos, así como nosotros hablamos de “cáncer” en los árboles, cuando ellos exhiben efectos corrosivos semejantes a lo que la enfermedad del cáncer produce en el cuerpo humano; mientras que otros lo han declarado una eflorescencia mural, o especie de moho en el muro, propenso a ser producido en situaciones muy húmedas, y que era seguido por efectos tan perjudiciales a la salud como a la estabilidad de la casa, especialmente en países cálidos, por tanto demandaba la atención de un legislador. Moisés mandó a los sacerdotes que siguiesen el mismo procedimiento y durante el mismo período de tiempo para averiguar el verdadero carácter de la enfermedad como en la lepra humana; en caso de hallarla leprosa, que sacaran la parte infectada, o si después aparecía el peligro de que el contagio se extendiera, que destruyesen la casa completamente y llevasen los materiales a una gran distancia. Las piedras eran tal vez toscas, sin labrar, edificadas sin cemento de la manera ahora frecuentemente usada en cercos, y revocadas y asentadas en mezcla. Los ejemplares más viejos de arquitectura son de este carácter. El mismo proceder tiene que seguirse todavía con casas infectadas con sal mural. Las piedras cubiertas de encostraduras nitrosas tienen que ser sacadas, y si la pared infectada puede quedarse, tiene que ser revocada de nuevo y completamente. **48–57. el sacerdote dará la casa por limpia, porque la plaga ha sanado**—Las precauciones aquí detalladas muestran que había gran peligro de la lepra casera en países cálidos, la cual propendía a aumentarse debido a la pequeñez y a la ruda arquitectura de las casas en las épocas tempranas de la historia israelita. Como una casa no podía contraer impureza ante los ojos de Dios, la “expiación” que había de hacer el sacerdote por ella, tiene que referirse a los pecados de sus moradores, o al proceso ceremonial establecido para su purificación, el mismo que el observado para una persona leprosa. Esta declaración solemne de que era “limpia”, como también la ofrenda hecha en la ocasión, estaban admirablemente calculadas para hacer reconocer el hecho, para quitar toda aprehensión de la mente popular, como también librar al dueño de la sospecha dolorosa de morar en una casa infectada.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–18. LA IMPUREZA DE LOS HOMBRES. 2. cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne**—Este capítulo describe otras formas de impureza, cuya naturaleza es suficientemente inteligible en el texto sin comentario explicativo. Siendo efectos de la disolución, con justicia caen dentro del conocimiento del legislador, y las reglas muy restrictivas aquí prescritas tanto para la separación de la persona enferma como para quitar la contaminación de toda cosa asociada con él, estaban bien calculadas no sólo para evitar el contagio, sino para prevenir los excesos de la indulgencia licenciosa. **9. todo aparejo sobre que cabalgare ... será inmundo**—(Véase Génesis

31:34). **12. la vasija de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrada**—Se cree que la vajilla de barro de los israelitas, como aquella en que los egipcios guardaban el agua, estaba sin vidriar, y por lo tanto era porosa, y que era su porosidad lo que, haciéndola muy propensa a embeber pequeñas partículas de materia impura, era el motivo de que fuese rota la vasija tocada por persona inmunda. **13, 14. se ha de contar siete días desde su purificación**—Como persona leprosa, éste pasaba una semana de prueba, mientras quedaba completamente sanado, y luego con los sacrificios prescritos, el sacerdote hacía una expiación por él, o sea, ofrecía las necesarias oblaciones para quitar su contaminación ceremonial, como también por el perdón típico de sus pecados.

**19–33. LA IMPUREZA DE LAS MUJERES. 19. cuando la mujer tuviere flujo**—Aunque éste, como la lepra, podría ser una dolencia natural, antiguamente era considerado contagioso, y ocasionaba contaminación ceremonial, que tipificaba una impureza moral. Esta contaminación ceremonial tenía que ser quitada por un método establecido de expiación ceremonial, y el descuido del mismo exponía a la persona a la culpa de contaminar el tabernáculo, y a la muerte como el castigo de su profana temeridad. **31–33. Así apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias**—La sabiduría divina fué manifestada al inspirar a los israelitas con una reverencia profunda por las cosas sagradas; y nada era más adecuado para este propósito que excluir del tabernáculo a todos los que estaban manchados de cualquier clase de contaminación, la ceremonial como la natural, la mental como la física. Para señalar mejor a aquel pueblo como familia suya, a sus siervos y sacerdotes, que moraban en el campamento como en lugar santo, consagrado por su presencia y su tabernáculo, les exigía una pureza completa, y no permitía que ellos se acercaran a él, cuando estaban contaminados aun por impurezas involuntarias o secretas, como una falta de respeto debido a su majestad. Y cuando tenemos en cuenta que Dios estaba disciplinando a un pueblo para que viviera en su presencia en cierta medida como sacerdotes dedicados a su servicio, no consideraremos demasiado estrictas ni demasiado minuciosas estas reglas para el mantenimiento de la pureza personal (1 Tesalonicenses 4:4).

## CAPITULO 16

**Vers. 1–34. COMO DEBE ENTRAR AL LUGAR SANTO EL SUMO SACERDOTE. 1. después que murieron los dos hijos de Aarón, cuando se llegaron delante de Jehová, y murieron**—Algunos piensan que este capítulo ha sido traspuesto fuera de su lugar correcto en la historia sagrada, el cual seguía inmediatamente al relato de la muerte de Nadab y Abiú. Aquella abrumadora catástrofe habría llenado a Aarón con dolorosos temores de que la culpa de estos dos hijos fuese transmitida a su casa, o que otros miembros de su familia pudiesen compartir la misma suerte debido a alguna irregularidad o defecto en el cumplimiento de sus funciones sagradas. Por lo tanto fué establecida esta ley, para que por medio de la debida observancia de sus requisitos, el orden aarónico pudiese ser mantenido y aceptado en el sacerdocio. **2. Di a Aarón tu hermano que no en todo tiempo entre en el santuario del velo adentro**, etc.—Los sacerdotes iban todos los días a quemar incienso sobre el altar de oro en la parte del santuario *fuera* del velo. Pero a nadie excepto al sumo sacerdote le era permitido entrar *dentro* del velo, y esto sólo una vez por año con el mayor cuidado y solemnidad. Este arreglo evidentemente fué establecido por inspirar una reverencia por el lugar santísimo, y la precaución era necesaria en un tiempo cuando la presencia de Dios era indicada por símbolos visibles, la impresión de lo cual podría haber sido debilitada o perdida por una observación diaria y familiar. **yo apareceré en la nube**—o sea, el humo del incienso que el sumo sacerdote quemaba en su entrada anual al lugar santísimo; y ésta era la nube que en aquella ocasión cubría el propiciatorio. **3, 4. Con esto entrará Aarón en el santuario**—Como los deberes del gran día de expiación conducían al acercamiento más íntimo y solemne a Dios, las direcciones en cuanto al curso correcto que había que seguir eran minuciosas y especiales. **con un**

**becerro ... y un carnero**—Estas víctimas eran traídas vivas, pero no eran ofrecidas en sacrificio, mientras el sacerdote no hubiera cumplido con las ceremonias descritas entre este versículo y el versículo once. El no debía vestirse en aquella ocasión de sus ropas espléndidas que eran propias de su puesto sagrado, sino de un manto de lino sencillo, como los levitas comunes, porque como entonces él había de hacer expiación por sus propios pecados como también por los del pueblo, él tenía que presentarse en el humilde papel de suplicante. Aquella ropa sencilla estaba más en armonía con una época de humillación, como también era más liviana y más cómoda para los deberes que en aquella ocasión él sin ayuda tenía que ejecutar, que el ropaje magnífico del pontificado. Demostraba que cuando todos aparecen como pecadores, el más elevado y el más humilde estaban sobre el mismo nivel, y que no había distinción de personas delante de Dios. **5–10. de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos de cabrío ... y un carnero**—Los sacrificios habían de ser ofrecidos por el sumo sacerdote respectivamente por sí mismo y por los otros sacerdotes, como también por el pueblo. El becerro (v. 3) y las cabras eran como ofrendas por el pecado, y los carneros para ofrendas quemadas. Las cabras, aunque usadas de manera distinta, constituían una sola ofrenda. Las dos eran presentadas ante el Señor, y el destino de ellas era determinado por suertes, lo que los escritores judíos describen así: El sacerdote, colocando una cabra a su mano derecha y la otra a su izquierda, tomaba su lugar junto al altar, y echaba en una urna dos piezas de oro iguales, inscrita la una con las palabras “para el Señor” y la otra “por Azazel” (cabar de escape). Después de sacudir bien las dos piezas, metía sus dos manos en la urna y tomaba una pieza en cada mano: la que estaba en su mano derecha, ponía sobre la cabeza de la cabra a su derecha, y la que estaba en su mano izquierda, dejaba caer sobre la otra. De esta manera se decidía la suerte de cada una. **11–14. hará llegar Aarón el becerro que era suyo para expiación**, etc.—La primera parte del servicio tenía por motivo solemnizar su propia mente, como también la mente del pueblo, mediante el ofrecimiento de los sacrificios por sus pecados. Siendo sacrificadas las ofrendas por el pecado eran judicialmente transferidos a ellas los pecados del ofrecedor mediante la imposición de sus manos sobre las cabezas de los animales (cap. 4), y así el becerro, que había de hacer la expiación por él y por los otros sacerdotes (llamados “su casa”, Salmo 135:19), era muerto por manos del sumo sacerdote. Mientras la sangre de la víctima era recibida en una vasija tomando el sumo sacerdote en su mano derecha un incensario con carbones vivos, y un plato de incienso en su mano izquierda, entre la solemne atención y las oraciones ardientes de la multitud congregada, cruzaba él el pórtico y el lugar santo, abría el velo exterior hacia el lugar santísimo, y luego el velo interior, y, estando ante el arca, depositaba el incensario en el suelo, y vaciando el plato de incienso en su mano, lo vertía sobre los carbones vivos, y el departamento se llenaba de humo fragante, destinado, según escritos hebreos, a evitar que algún curioso atisbara demasiado la forma del propiciatorio, que era el trono del Señor. Habiendo hecho esto el sumo sacerdote, perfumaba el santuario, se volvía a la puerta, tomaba la sangre del becerro muerto, y llevándola al lugar santísimo, la rociaba con el dedo una vez sobre el propiciatorio “hacia oriente”, o sea, sobre el costado junto a él; y siete veces “hacia el propiciatorio”. o sea, al frente del arca. Dejando las brasas y el incienso, salía una segunda vez, para sacrificar sobre el altar de los holocaustos el macho de cabrío, que había sido traído como expiación por el pueblo; y llevando la sangre de éste dentro del lugar santísimo, hacía las aspersiones como había hecho antes con la sangre del becerro. Mientras el sumo sacerdote estaba ocupado así en el lugar santísimo, no se les permitía a los sacerdotes ordinarios quedarse dentro de los límites del tabernáculo. El santuario o lugar santo, y el altar de los holocaustos eran rociados de la misma manera con la sangre de los dos animales. El objeto de este solemne ceremonial era el de impresionar la mente de los israelitas con la convicción de que todo el tabernáculo estaba manchado



por los pecados del pueblo culpable, que por sus pecados ellos habían perdido el privilegio de la presencia divina y del culto, y que una expiación tenía que hacerse como la condición de que Dios permaneciera con ellos. Como los pecados y las negligencias del año anterior habían contaminado el sagrado edificio, había que renovar la expiación anualmente. La exclusión de los sacerdotes indicaba su indignidad y las impurezas de su servicio. La aspersion de la sangre mezclada de las dos víctimas sobre los cuernos del altar, indicaba que los sacerdotes y el pueblo, de igual modo necesitaban una expiación por sus pecados. Pero como el santuario había sido así ceremonialmente purificado, y el pueblo de Israel reconciliado por la sangre de las víctimas consagradas, Jehová continuaba morando en medio de ellos y honrándolos con su bendita presencia. **20–22. hará llegar el macho cabrío vivo**—Habiendo sido ya presentado ante el Señor (v. 10), ahora era traído al sumo sacerdote, quien, poniendo las manos sobre su cabeza y habiendo “confesado sobre él todas las iniquidades del pueblo de Israel, y todas sus rebeliones y todos sus pecados”, los transfería por este acto al macho cabrío como sustituto de ellos. Era entonces entregado en manos de una persona, nombrada para llevarlo lejos a un lugar distante, solitario y desierto, donde en tiempos primitivos era soltado, para que escapara con vida, pero en el tiempo de Cristo, era llevado a una roca alta a 19 kilómetros de Jerusalem, y allí, siendo empujado desde un precipicio, era muerto. Los comentaristas han discrepado entre sí en sus opiniones acerca del carácter y propósito de esta parte de la ceremonia; considerando, con la *Septuaginta* y nuestros traductores ingleses que Azazel quiere decir “chivo de escape”; otros, que es “una roca alta escarpada” (Bochart); otros, “cosa separada de Dios” (Ewald, Tholuck); mientras que otros todavía, que es Satanás (Gesenius, Hengstenberg). Esta última opinión se funda en la idea de que ambos machos cabríos formaban uno y el mismo sacrificio de expiación, y es apoyada por Zacarías capítulo 3, que presenta un comentario notable sobre este pasaje. Que hubiese en esta ceremonia singular alguna referencia a una superstición egipcia acerca de Tifón, el espíritu del mal, que habitaba en el despoblado, y que el propósito fuera el de ridiculizarla por enviar un animal maldito a sus dominios lúgubres, el imposible decirlo. El asunto está envuelto en mucha obscuridad. Pero en cualquiera interpretación parece haber una referencia típica a Cristo, quien llevó nuestros pecados. **23–28. vendrá Aarón al tabernáculo del testimonio, y se desnudará las vestimentas de lino**—Al despedir el macho cabrío de escape, el sumo sacerdote se preparaba para las partes importantes del servicio que todavía quedaban; y para la ejecución de éstas se quitaba su ropa sencilla de lino, y habiéndose bañado, tomaba su ropa pontificia. Así vestido magníficamente, iba a presentar las ofrendas quemadas, que eran señaladas para él y el pueblo, que consistían en dos carneros que habían sido traídos con las ofrendas de expiación, pero reservados hasta entonces. Se ordenaba que el sebo fuese quemado sobre el altar; y lo demás de los cuerpos cortado en pedazos se daba a algunos asistentes sacerdotales, para ser quemado fuera del campamento, conforme con la ley general de las ofrendas por el pecado (cap. 4:8–12; 8:14–17). Las personas empleadas en quemarlos, como también el conductor del animal de escape, eran obligadas a lavar su ropa y bañarse en agua antes que se les permitiera volver al campamento. **29–34. esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez del mes, afligiréis vuestras almas**—Este día de expiación anual por todos los pecados, irreverencias e impurezas de todas las clases en Israel, durante el año previo, había de observarse como ayuno solemne, en el cual habían de “afligir sus almas”; era considerado un “sabbath”, y guardado como “convocación santa”, o asamblea para propósitos religiosos, y las personas que hicieran algún trabajo, estarían propensas a la pena de muerte. Tenía lugar en el día décimo del séptimo mes, que correspondía a nuestro tres de octubre, y este capítulo, junto con el cap. 23:27–32, como contenía alusión especial a las observancias del día era leído públicamente. La repetición de estos pasajes, que establecían el solemne ceremonial, era muy adecuada

para la ocasión, y los detalles de las partes sucesivas del mismo, especialmente el espectáculo de la salida del macho cabrío de escape, bajo el cuidado de su conductor, deben haber producido impresiones saludables tanto del pecado como del deber, que no se borrarían pronto.

## CAPITULO 17

**Vers. 1–16. LA SANGRE DE ANIMALES DEBIA SER OFRECIDA A LA PUERTA DEL TABERNACULO. 3. Cualquier varón ... degollare buey**—Los israelitas, como otras gentes habitantes del desierto, no harían mucho uso de alimento animal, y cuando mataban un cordero y un cabrito para comer, sería casi siempre, como en el caso del hospedaje de Abraham a los ángeles, ocasión de una fiesta, y comida en compañía. Esto es lo que se hacía con las ofrendas pacíficas, y por consiguiente aquí se decreta que el mismo proceder sea seguido al matar los animales como en el caso de otras ofrendas, es decir, que deberían ser sacrificados públicamente, y después de ser dedicados a Dios, comidos por los ofrendantes. Esta ley, como es obvio, podía ser observable sólo en el desierto, mientras el pueblo estuviese acampado dentro de una distancia accesible al tabernáculo. El motivo de ello ha de hallarse en la fuerte inclinación de los israelitas a la idolatría en el tiempo de su salida de Egipto; y como habría sido fácil a cualquiera matar un animal y sacrificar privadamente a un objeto favorito de culto, fué hecha una prohibición estricta contra el carnear en casa (Véase Deuteronomio 12:13). **5. A fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican sobre la haz del campo**—“Ellos” (entendido en la versión española) suponen algunos comentadores que se refiere a los egipcios, de modo que el versículo quedaría así: “que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que ellos (los egipcios) ofrecen sobre la haz del campo”. Se cree que la ley había sido dirigida contra personas cuyos hábitos egipcios los llevaban a imitar esta práctica idolátrica. **7. nunca más sacrificarán sus sacrificios a demonios**—literalmente, a “cabras”. La prohibición evidentemente se refiere al culto de dioses como Pan, Fauno y Saturno, cuyo símbolo reconocido era la cabra. Esta era una forma de idolatría entusiastamente practicada en la provincia de Mendes. Se suponía que Pan presidía especialmente en las regiones montañosas y desiertas, y mientras estaban en el desierto era cuando los israelitas parecen haber sentido la influencia de propiciar a este ídolo. Además, las ceremonias practicadas en este culto idolátrico eran extremadamente disolutas y obscenas, y la impureza grosera de los ritos de ocasión y significado al dicho de Moisés: “tras los cuales han fornicado”. **8, 9. Cualquiera que ofreciere ... y no lo trajere a la puerta del tabernáculo**—Antes de la promulgación de la ley, los hombres adoraban donde querían o donde ponían sus carpas. Pero después de aquel acontecimiento los ritos de la religión podían ser ejecutados sólo en el lugar establecido de culto. Esta restricción con respecto al lugar era necesaria como medida preventiva contra la idolatría; porque prohibía a los israelitas, cuando estaban lejos, acudir a los altares de los paganos, que generalmente estaban en bosques o campos. **10. yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y le cortaré de entre mi pueblo**—El rostro de Dios se usa a menudo en las Escrituras para decir su ira (Salmo 34:16; Apocalipsis 6:16; Ezequiel 38:18), y la manera en que el rostro de Dios se tornaría contra tal transgresor era, que, si el crimen era público y conocido, era condenado a muerte; si era secreto, la venganza le alcanzaría. (Véase Génesis 9:4). Pero la práctica contra la cual la ley aquí se dirige, era un rito idolátrico. Los zabinos, o adoradores de las huestes celestiales, acostumbraban, al sacrificar animales, derramar su sangre y comer parte de la carne en el lugar donde era derramada la sangre, y a veces comían también la sangre misma, creyendo que así la amistad, fraternidad y familiaridad se contraerían entre los adoradores y las deidades. Ellos además creían que la sangre era muy benéfica para conseguir para ellos una visión del demonio durante el sueño, y una revelación de acontecimientos futuros. La prohibición contra comer sangre, vista a la luz de este comentario

histórico, y sin conexión con los términos peculiares en que se expresa, parece haber sido dirigida contra las prácticas idolátricas, como es además evidente en Ezequiel 33:25, 26; 1 Corintios 10:20, 21. **11. la vida de la carne en la sangre está; y yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar**—Dios, como soberano autor y dueño de la naturaleza, reservó la sangre para sí mismo, y permitió a los hombres un solo uso de ella, en los sacrificios. **13, 14. cualquier varón ... que cogiere caza**—Era costumbre de los cazadores paganos, cuando mataban algún animal, derramar la sangre como libación al dios de la caza. A los israelitas, por lo contrario, se les mandó, en vez de dejarla expuesta, cubrirla con tierra, y por este medio quedaban eficazmente excluidos de todos los usos supersticiosos a los cuales la aplicaban los paganos. **15, 16. cualquiera persona que comiere cosa mortecina** (Exodo 22:31; cap. 11:30; Hechos 15:20), **será inmundo hasta la tarde**—o sea, del momento en que se descubre su falta, hasta la tarde. Esta ley, sin embargo, se refería sólo a los israelitas. (Véase Deuteronomio 14:21).

## CAPITULO 18

**Vers. 1–30. CASAMIENTOS ILEGALES. 2–4. Yo soy Jehová vuestro Dios**—Esta mención renovada de la soberanía divina sobre Israel, tenía por motivo el hacer énfasis en algunas leyes que eran muy diferentes de las costumbres sociales que existían tanto en Egipto como en Canaán; porque las enormidades que las leyes enumeradas en este capítulo intentaban reprimir, eran practicadas libremente y sancionadas públicamente en ambos países; y, en efecto, la exterminación de los antiguos cananeos se describe como debida a las abominaciones con que habían contaminado la tierra. **5. mis estatutos y mis derechos, guardaréis los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos**—Una bendición especial se prometía a los israelitas bajo la condición de su obediencia a la ley divina; y esta promesa fué notablemente cumplida en ciertas épocas de su historia, cuando prevalecía entre ellos la religión pura y sin mancha, en la prosperidad pública y felicidad doméstica disfrutadas por ellos como pueblo. La obediencia a la ley divina, en efecto, siempre asegura ventajas temporales; este, sin duda, era el sentido principal de las palabras: “los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos.” Pero que tenían una referencia más alta a la vida espiritual, es evidente en la aplicación hecha de ellas por nuestro Señor (Lucas 10:28) y el apóstol (Romanos 10:2). **6. Ningún varón se allegue a ninguna cercana de su carne**—Grande relajamiento prevalecía en Egipto en sus sentimientos y prácticas acerca de la relación conyugal, porque ellos no sólo sancionaban abiertamente casamientos de hermanos con hermanas, sino de padres con sus hijas. Semejantes alianzas incestuosas Moisés sabiamente las prohibió, y sus leyes forman la base sobre la cual la reglamentación matrimonial en este país y otros países cristianos se funda. Este versículo contiene un resumen de todas las prohibiciones particulares; y el trato prohibido se señala por la frase “se allegue a”. En las prohibiciones especificadas que siguen, y todas las que están incluídas en este resumen general, se indica la familiaridad prohibida bajo las frases: “descubrir la desnudez”, “tomar” y “echarse con”. La frase en este versículo 6, pues, tiene significado idéntico a cada una de las otras tres, y los casamientos en referencia a los cuales es aplicada, son los de consaguinidad o afinidad demasiado cercana, los que llegan a ser uniones incestuosas. **18. No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival**—En el margen se traduce el original: “ni tomarás una esposa a otra para vejarla”, y dos interpretaciones diferentes y opuestas han sido dadas a este pasaje. La construcción marginal envuelve una prohibición clara de la poligamia; y, en efecto, no puede haber duda de que la práctica de tener más de una esposa es directamente contraria a la voluntad divina. Fué prohibida por la ley original del matrimonio, y ninguna evidencia de su legalidad bajo el código levítico puede ser descubierta, aunque Moisés, por “la dureza del corazón de ellos”, la toleró para un pueblo de una época ruda y primitiva. La segunda interpretación forma la base sobre la cual la

“cuestión enojosa” se ha suscitado en nuestros tiempos respecto a la legalidad de un casamiento con la hermana de una esposa finada. Sean cuales sean los argumentos usados para probar la ilegalidad o la impropiedad de tal relación matrimonial, el pasaje bajo consideración no puede ser usado, sobre una base firme y sana de interpretación, para apoyar tal cosa; porque los crímenes con que aquí se asocia, autorizan la conclusión de que se refiere no al casamiento con la hermana de una esposa ya muerta, sino con la hermana de la esposa mientras ésta viviera, una práctica común entre los antiguos egipcios, caldeos y otros. **21. no des tu simiente para hacerla pasar por el fuego a Moloc, etc.**—Moloc, o Molec, que significa “rey”, era el ídolo de los ammonitas. Su estatua era de bronce, y descansaba sobre un pedestal o trono del mismo material. Su cabeza, semejante a la de un becerro, llevaba una corona, y sus brazos se extendían en actitud de abrazar a los que se le acercaban. Sus devotos le dedicaban sus hijos; y cuando esto se hacía, calentaban la estatua a una temperatura alta por un fuego dentro de la misma estatua, y luego los niños eran sacudidos sobre las llamas, o pasados entre los brazos candentes, como medio de asegurar el favor de la supuesta deidad. Aquellos adoradores del fuego afirmaban que todos los niños que no eran sometidos a este proceso purificador, morirían en la infancia. La influencia de esta superstición zabiana estaba todavía tan extendida en el tiempo de Moisés, que el legislador divino creyó necesario prohibir tal práctica mediante un estatuto especial. **no contaminen el nombre de tu Dios**—dando el nombre dios a divinidades falsas o pretendidas; o, tal vez, como este mandato queda en estrecha relación con el culto a Moloc, el sentido es más bien: Por el acto de dedicar vuestros hijos a él, no déis a extranjeros ocasión para blasfemar del nombre de vuestro Dios como de una deidad cruel y sanguinaria, que exija el sacrificio de víctimas humanas, y que aliente la crueldad entre sus devotos. **24. En ninguna de estas cosas os amancillaréis.**—En los diez y siete versículos anteriores, están enumerados casos específicos de incesto, que comprenden once casos de afinidad, y seis de consaguinidad, juntos con algunas enormidades criminales de un carácter agravado y antinatural. En tales prohibiciones era necesario para la introducción de un pueblo bajo en la escala de la percepción moral, que la enumeración fuese muy específica como también muy detallada; y luego, al terminar la lista, el legislador divino anuncia su propia opinión sobre estos crímenes, sin excepción ni modificación, en los términos notables empleados en este versículo. **en todas estas cosas se han ensuciado las gentes que yo echo de delante de vosotros, etc.** La historia antigua da muchas pruebas espantosas de que los vicios nefandos descritos en este capítulo estaban muy extendidos; aun eran practicados por motivos religiosos en los templos de Egipto y en los bosques de Canaán; y fueron estos grandes desórdenes sociales los que ocasionaron su expulsión, de la cual fueron los israelitas, en manos de una Providencia justa y retributiva los instrumentos escogidos (Génesis 15:16). El lenguaje fuertemente figurativo de que la tierra “vomitó” a sus habitantes, demuestra la profundidad desesperante de su corrupción moral. **25. yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores**—Los cananeos, como pecadores enormes e incorregibles, habían de ser exterminados; y el exterminio fué manifiestamente un castigo judicial infligido por un gobernante cuyas leyes habían sido grosera y constantemente violadas. Pero antes que una ley pueda ser desobedecida, tiene que haber existido primero; y por lo tanto una ley, prohibiendo todos los crímenes horrendos enumerados arriba, una ley obligatoria a los cananeos como a otras naciones, era ya conocida y ejercitada, antes que fuera promulgada la ley levítica del incesto. Alguna ley general, que prohibiera estos crímenes, debe haber sido publicada para la humanidad en un período muy temprano de la historia del mundo; y aquella ley sería la ley moral, originalmente escrita en el corazón humano, una ley sobre la institución del matrimonio revelada a Adam, y conocida a los cananeos o a otros por tradición, o de otra manera. **29. las personas que las hicieren, serán cortadas de entre su pueblo**—Este fuerte lenguaje admonitorio

se aplica a todos los crímenes detallados en el capítulo, sin distinción; al incesto como a la bestialidad, y a los once casos de afinidad como a los seis de consaguinidad. La muerte es el castigo rigurosamente anunciado contra todos ellos. Ningún lenguaje podría ser más explícito o universal; ninguno podría indicar más fuertemente, repugnancia y aversión. **30. Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo de las prácticas abominables**—Al dar a los israelitas estos estatutos particulares, Dios sólo entregaba de nuevo la ley impresa en el corazón natural del hombre; porque hay toda razón para creer que las alianzas incestuosas y los crímenes antinaturales prohibidos en este capítulo, estaban vedados a todos los hombres por una ley expresa o entendida, desde el principio del mundo, o por lo menos desde el tiempo del diluvio, puesto que Dios amenaza con condenar y castigar, de una manera tan rígidamente severa, estas atrocidades practicadas por los cananeos y sus vecinos, quienes no estaban sujetos a la ley de la nación hebrea.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–37. UNA REPETICION DE VARIAS LEYES. 2. Habla a la congregación de los hijos de Israel**—Muchas de las leyes enumeradas en este capítulo habían sido anunciadas anteriormente. Como eran, sin embargo, de una aplicación general, no adaptadas a clases especiales, sino a la nación entera, así parece que Moisés, por orden divina, las había repetido, tal vez en diferentes ocasiones y a divisiones sucesivas del pueblo, hasta que “toda la congregación de los hijos de Israel” fué enseñada a conecerlas. La voluntad de Dios tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo no estaba encerrada en los archivos de una lengua desconocida, sino comunicada clara y abiertamente al pueblo. **Santos seréis, porque santo soy yo**—Separado del mundo, el pueblo de Dios necesitaba ser santo, porque eran santos el carácter, las leyes y el servicio de él. (Véase 1 Pedro 1:15). **3. Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis sábados guardaréis**—La obediencia a los padres está puesta en conexión con la debida observancia de los sábados, porque los dos deberes son el fundamento de la religión práctica. **5–8. cuando sacrificareis sacrificio de paces a Jehová, de vuestra voluntad lo sacrificaréis**—Estos que incluían ofrendas de agradecimiento, u ofrendas hechas por votos, siempre eran ofrendas voluntarias. Excepto las porciones que, siendo agitadas, venían a ser propiedad de los sacerdotes (véase cap. 3), lo demás de la víctima era comido por el ofrendante y sus amigos, bajo los reglamentos siguientes, sin embargo, de que, siendo ofrendas de agradecimiento, habían de ser comidas el mismo día de su presentación; y si eran ofrendas voluntarias, aunque podrían ser comidas el segundo día, sin embargo, si algo de ella quedaba hasta el tercer día, había de ser quemado, o si no, la persona que se atreviera a comer de ello, incurría en un gran pecado. La razón de estas prohibiciones estrictas parece haber sido la de evitar que alguna virtud misteriosa fuese atribuída supersticiosamente a la carne dejada sobre el altar. **9, 10. Cuando segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza**—Fué asegurado por un estatuto positivo el derecho de los pobres de espigar tras los segadores como también en los rincones no segados en los campos, y éste, de otros decretos relacionados con la ley ceremonial, formaba una disposición benéfica para el sostén de ellos. Al mismo tiempo, los dueños no estaban obligados a darles entrada, mientras el grano no fuese sacado del campo; y parece también que habían sido dejados con libertad de elegir los pobres que ellos creyesen los más merecedores y necesitados (Rut 2:2, 8). Esta es la primera ley a favor de los pobres que leemos en el código de cualquier pueblo; la ley combinaba en unión admirable la obligación de un deber público con el ejercicio de la benevolencia privada y voluntaria en un tiempo cuando los ricos estarían fuertemente inclinados a la liberalidad. **11–16. No hurtaréis**—Varios deberes sociales están enseñados en este pasaje, principalmente con referencia a vicios comunes no considerados como tales, a los cuales el ser humano es propenso: tales como cometer pequeños fraudes; no tener escrúpulo en violar la verdad en

transacciones de negocio; ridiculizar los defectos corporales o hacer circular cuentos para el perjuicio de otros. En contraste con estos hábitos feos, se insiste poderosamente en un espíritu de humanidad y bondad fraternal. **17. ingenuamente reprenderás a tu prójimo**—En lugar de criar sentimientos latentes de malicia o meditar propósitos de venganza contra la persona que hubiera cometido un insulto o daño contra ellos, se enseñaba al pueblo de Dios a razonar con el ofensor, y a procurar, por medio de un razonamiento tranquilo y benigno, traerle al conocimiento de su falta. **no consentirás sobre él pecado**—literalmente, “que no participes en su pecado”. **18. amarás a tu prójimo como a ti mismo**—La palabra “prójimo” se usa como sinónimo de ser humano. Los israelitas de un tiempo posterior limitaban su significado como aplicable sólo a sus compatriotas. Esta interpretación estrecha fué refutada por nuestro Señor en una hermosa parábola (Lucas 10:30). **19. A tu animal no harás ayuntar para misturas**—Esta prohibición probablemente tenía por fin reprimir una práctica que parecía contravenir la economía que Dios había establecido en el reino animal. **tu haza no sembrarás con mistura de semillas**—Esto también era dirigido contra una práctica idolátrica, la de los antiguos zebianos, o adoradores del fuego, quienes sembraban una mezcla de semillas, acompañando el acto con ritos mágicos e invocaciones; y los comentaristas en general han pensado que el propósito de esto era el poner fin a concupiscencias antinaturales y supersticiones insensatas, que prevalecían entre los paganos. Pero los motivos de la prohibición eran tal vez más hondos: porque los que han estudiado las enfermedades de la tierra y las vegetales, nos dicen que la práctica de mezclar semillas es dañina tanto a las flores como a los granos. “Si los diferentes géneros del orden natural *Gramineae*, que incluye los granos y pastos, son sembrados en el mismo campo, y florecen al mismo tiempo de modo que el polen de dos flores se mezcle, una simiente espúrea sería el resultado, que es siempre inferior y diferente de los dos granos que la produjeron, en tamaño, sabor y principios nutritivos. Independientemente de contribuir a enfermar el suelo, nunca dejan de producir lo mismo en los animales y los hombres que de ellos se alimentan.” (Whitlaw.) **no te pondrás vestidos con mezcla de diversas cosas**—Aunque este precepto, como los otros dos con él asociados, estaba designado probablemente para desarraigar alguna superstición, parece haber tenido un significado adicional. La ley, ha de notarse, no prohibía que los israelitas llevaran diferentes clases de tela juntas, sino sólo las dos especificadas; y las observaciones y averiguaciones de la ciencia moderna han probado que la “lana”, cuando está combinada con el “lino”, aumenta su poder de conducir fuera la electricidad del cuerpo; en climas cálidos, produce fiebres malignas, y agota las fuerzas, y cuando pasando desde el cuerpo, se encuentra con el aire caliente, inflama y escorea como una ampolla”. (Whitlaw.) **23–25. tres años os será incircunciso ... su fruto no se comerá**—“La sabiduría de esta ley es sorprendente. Todo jardinero nos enseñará a no dejar que las plantas produzcan fruto en sus primeros años, sino a quitar las flores: y la razón es ésta: Que crecerán mejor, y llevarán más fruto más tarde. La misma expresión, “os será incircunciso” sugiere la conveniencia de quitar las flores. No digo que sean cortadas, porque es generalmente la mano y no el cuchillo la que se emplea en esta operación”. (Michaelis.) **26. No comeréis cosa alguna con sangre**—(Véase cap. 17:10). **No seréis agoreros, ni adivinaréis**—La primera frase se refiere a adivinación por serpientes, una de las formas más antiguas de encantamiento, y la otra quiere decir la observación, literalmente, de *nubes*, porque el estudio de la apariencia y movimientos de las nubes, era una manera común de predecir la fortuna buena o mala. Tales supersticiones absurdas y muy arraigadas, frecuentemente detenían el curso de transacciones serias e importantes, pero fueron prohibidas especialmente porque revelaban una falta de fe en la existencia de Dios, y falta de confianza en su providencia. **27. No cortaréis en redondo las extremidades de vuestras cabezas**, etc.—Parece probable que esta moda había sido aprendida por los israelitas en Egipto, porque los egipcios tenían sus

guedejas negras cortaditas y afeitadas con mucha precisión, de modo que lo que quedaba parecía en forma de un círculo que rodeaba la cabeza, mientras que la barba era arreglada en forma cuadrada. Esta clase de tocado tenía un significado grandemente idolátrico; y era adoptado, con pequeñas variaciones, por casi todos los idólatras en tiempos antiguos. (Jeremías 9:25, 26; 25:23, donde “en el postrer rincón” quiere decir tener los rincones del pelo cortados.) Frecuentemente se dejaba un guedeja de pelo en la parte trasera de la cabeza, estando recortado lo demás en forma de círculo, como hacen los turcos, chinos e hindúes hoy día. **ni dañará la punta de tu barba**—Los egipcios solían cortar o afeitar su barba, como se puede ver en los ataúdes de momias, y las representaciones de divinidades en los monumentos. Pero a los hebreos, a fin de separarlos de las naciones vecinas, o tal vez poner fin a alguna superstición existente, les fué prohibido imitar esta práctica. Podrá parecer sorprendente que Moisés condescendiera a tales detalles como el de reglamentar la moda del pelo y la barba—asuntos que no suelen ocupar la atención de un legislador—y que parecen muy alejados de la competencia del gobierno o de la religión. Surge, pues, una fuerte presunción de que él trataba de combatir por estos reglamentos algunas prácticas supersticiosas de los egipcios. **28. no haréis rasguños en vuestra carne por un muerto**—La práctica de hacer hondas incisiones en el rostro, brazos y piernas, en tiempo de luto, era universal entre los paganos, y era considerada una conveniente señal de respeto por los muertos, como también una especie de ofrenda propiciatoria a las deidades que presidían la muerte y el sepulcro. Los judíos aprendieron esta costumbre en Egipto, y aunque desarraigados de ella, recayeron en época posterior y degenerada en esta vieja superstición. (Isaías 15:2; Jeremías 16:6; 41:5). **ni imprimiréis en vosotros señal alguna**—por *tatuaje* imprimiendo figuras de flores, hojas, estrellas y otros dibujos fantásticos en diferentes partes del cuerpo. La impresión era hecha a veces con hierros candentes, a veces por medio de pinturas o tintas, como lo hacen las mujeres árabes y ciertas clases de hindúes hoy día. Es probable que la propensión a adoptar tales señales en honor a algún ídolo, diera ocasión para la prohibición contenida en este versículo; y fueron sabiamente prohibidas, porque eran señales de apostasía, y, cuando se las hacían una vez, eran obstáculos insuperables para un retorno. (Véase alusiones a la práctica, Isaías 44:5; Apocalipsis 13:17; 14:1). **30. Mis sábados guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia**—Este precepto es repetido frecuentemente, junto con la prohibición de prácticas idolátricas, y aquí está estrechamente unido con las supersticiones prohibidas en los versículos anteriores. **31. No os volváis a los encantadores**—La palabra hebrea, traducida “encantadores”, significa el vientre, y a veces una botella de cuero por su semejanza al vientre. En el sentido de este pasaje se aplicaba a los ventrílocuos, que fingían tener comunicación con el mundo invisible; y a los hebreos les fué prohibido consultar con ellos; porque las pretensiones vanas de aquellos impostores eran detractoras del honor de Dios, y subversivas de sus relaciones pactadas con él como pueblo suyo. **ni a los adivinos**—hombres que fingían predecir el porvenir por medio de las líneas en la palma de la mano. **33, 34. cuando el extranjero morare contigo en vuestra tierra, no le oprimiréis**—Los israelitas habían de animar a los extranjeros a que se establecieran entre ellos, a fin de que fuesen traídos al conocimiento y a la adoración del verdadero Dios; y con tales miras, se les mandó que no los trataran como a extraños, sino como a amigos, peusto que ellos mismos, que eran extranjeros en Egipto, al principio fueron recibidos bondadosa y hospitalariamente en aquel país. **37. Yo Jehová**—Esta admonición solemne, por la cual estos diferentes preceptos son repetidamente sancionados, es equivalente a “Yo, vuestro Creador, vuestro Libertador de la esclavitud, y vuestro Soberano, que tengo sabiduría para establecer leyes, tengo poder también para castigar la violación de ellas”. Estaba bien adecuado para impresionar las mentes de los israelitas con un sentido de su deber y de los derechos de Dios a la obediencia.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–27. DANDO LOS HIJOS A MALOC. 2. Cualquier ... que diere de su simiente a Moloc** (véase cap. 18:21), **el pueblo de la tierra lo apedreará con piedras**, etc.—Los criminales, condenados a ser apedreados, eran conducidos, con las manos atadas, fuera de las puertas, a una eminencia, donde había una gran piedra puesta en el fondo. Cuando había llegado a diez codos del lugar, se les exhortaba a confesar, para que, por fe y arrepentimiento, fuesen salvadas sus almas. Cuando habían llegado a cuatro codos, eran despojados de sus ropas hasta dejarlos casi desnudos, y recibían alguna droga insensibilizadora, mientras los testigos se preparaban, quitándose sus ropas exteriores, a llevar a la ejecución la sentencia capital que la ley los obligaba a hacer. Colocado el criminal en el borde del precipicio, era empujado hacia atrás, de modo que cayera precipicio abajo sobre la grande piedra; si no era muerto por la caída, el segundo testigo arrojaba una grande piedra hacia abajo sobre su pecho, y luego “el pueblo de la tierra”, que eran espectadores, se adelantaban, y con piedras terminaban la obra de la muerte. (Mateo 21:44; Hechos 7:58). **4. si escondiere el pueblo de la tierra sus ojos de aquel varón**, etc.—o sea, toleraban que su compatriota practicara los ritos horribles de Moloc. Horrendo era que algunos padres hebreos pudieran así violar su pacto nacional, y no hay que maravillarse se que Dios pronunciara las penas más severas contra ellos y sus familias. **7–19. Santificaos, pues, y sed santos**—La especificación detallada de los crímenes incestuosos y antinaturales aquí enumerados, demuestra su triste estancia entre las naciones idolátricas de alrededor, y la extrema propensión de los israelitas a seguir las costumbres de sus vecinos. Debe entenderse que, cuando se hace mención de que el transgresor sea muerto, sin describir el modo, se entiende muerte por apedreamiento. El único caso de otra forma de castigo capital, se menciona en el v. 14, la de ser quemado por fuego; pero todavía aquí es probable que la muerte fuera infligida por apedreamiento, y el cuerpo después fuese consumido por el fuego. (Josué 7:15). **20. morirán sin hijos**—O por el juicio de Dios no tendrán hijos, o a su prole espúrea les serían negados por autoridad humana los privilegios ordinarios de los hijos de Israel. **24. os he apartado de los pueblos**—Su elección de entre las demás naciones fué para el fin sumamente importante de conservar el conocimiento y el culto del verdadero Dios en medio de la apostasía universal; y como la distinción de carnes era un gran medio de completar aquella separación, la ley acerca de hacer una diferencia entre animales limpios y animales impuros se repite aquí con solemnidad enfática.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–24. DEL LUTO DE LOS SACERDOTES. 1. que no se contaminen por un muerte en sus pueblos**—El motivo obvio de los reglamentos contenidos en este capítulo era el de guardar inviolables la pureza y dignidad del sagrado oficio. El contacto con un cadáver, o aun la antigüedad al lugar donde yacía, como ocasionaban contaminación ceremonial (Números 19:14), todos los enlutados eran excluidos del tabernáculo durante una semana; y como la exclusión de un sacerdote durante tal período habría sido acompañada con grande inconveniente, a toda la orden le era mandado abstenerse de todo acercamiento de los muertos, excepto en los funerales de parientes, a los cuales por el cariño o por la necesidad tendrían que asistir para hacer los últimos ritos. Estos casos excepcionales, los cuales están especificados, estaban limitados estrictamente a miembros de su propia familia, dentro de los grados de parentesco más cercanos. **4. No se contaminará**—“a favor de ningún otro”, como el sentido completo podría expresarse. “El sacerdote, al cumplir sus funciones sagradas, bien podría ser considerado como un hombre principal entre su pueblo, y por estas contaminaciones podría decirse que se profanaba.” (Bishop Patrick.) La palabra traducida “príncipe”, significa también “esposo”; y el sentido según otros es: “Pero siendo esposo él, no se contaminará por las exequias de una esposa”.



(Ezequiel 44:25). **5. No harán calva en su cabeza ... ni en su carne harán rasguños**—Las señales supersticiosas de pesar, como también los excesos violentos a los cuales se entregaban los paganos a la muerte de sus amigos, estaban prohibidos por una ley general de los hebreos (Cap. 19:28). Pero los sacerdotes estaban puestos bajo mandato especial, no sólo para que diesen ejemplos de piedad en la moderación de su dolor, sino también para que por el refrenamiento de sus pasiones, estuviesen lo mejor habilitados para administrar los consuelos de la religión a otros, y mostrar por su fe en una bendita resurrección, las razones para no entristecerse como aquellos que no tienen esperanza. **7–9. Mujer ramera o infame no tomarán**—Los particulares podían formar varias uniones que eran prohibidas como inconvenientes e impropias a los sacerdotes. La respetabilidad de su puesto y la honra de la religión exigían santidad sin mancha en sus familias como también en ellos mismos, y las desviaciones de esta norma eran reprendidas con castigos más severos que en el caso de otros. **10–15. el sumo sacerdote ... no descubrirá su cabeza, ni romperá sus vestidos**—El permiso en los casos especiales de fallecimientos de familiares cercanos, mencionados arriba, que era dado a los sacerdotes comunes, le era negado al sumo sacerdote; porque no era posible permitir su ausencia del tabernáculo durante la purificación de alguna contaminación contraída, tampoco podía él actuar como intercesor por el pueblo, si estaba ceremonialmente contaminado. Además, la alta dignidad de su cargo demandaba una superioridad en santidad personal, y reglas estrictas fueron prescritas con el propósito de apoyar la dignidad conveniente de su posición y familia. Las mismas reglas se extienden a las familias de ministros cristianos. (1 Timoteo 3:2; Tito 1:6). **16–24. El varón ... en el cual hubiere falta, no se allegará para ofrecer el pan de Dios**—Como las cosas visibles ejercen poderosa influencia en la mente de los hombres, algún defecto o mala conformación corporal en los ministros de la religión, que afecte la perfección o excite la ridiculez, tiende a disminuir la gravedad y autoridad del sagrado oficio. A los sacerdotes perjudicados por defectos corporales no les era permitido officiar en los servicios públicos; podrían ser empleados en algunos deberes inferiores junto al santuario, pero no podían desempeñar ningún puesto sagrado. En todos estos reglamentos para la conservación de la pureza sin mancha del carácter y oficio sagrados, había una referencia típica al sacerdocio de Cristo. (Hebreos 7:26).

## CAPITULO 22

**Vers. 1–9. LOS SACERDOTES EN SU IMPUREZA. 2. Dí a Aarón y a sus hijos, que se abstengan de las santificaciones**—El tenor de este mandato es, que los sacerdotes deberían abstenerse de comer aquella parte de los sacrificios, la cual, perteneciendo a la orden, había de ser comida sólo por los de entre ellos que estuviesen libres de impurezas legales. **que no profanen mi santo nombre en lo que ellos me santifiquen**, etc.—o sea, que no den ellos ocasión de que mí nombre sea profanado, por falta de la debida reverencia de su parte. Un uso descuidado e irreverente de las cosas consagradas a Dios tiende a deshonorar el nombre y traer falta de respeto sobre el culto de Dios. **3. Todo varón ... que llegare a las cosas sagradas**—La multitud de limitaciones minuciosas a que estaban sujetos los sacerdotes, por contaminación accidental, teniéndolas siempre presentes, para que no fuesen ineptos para el servicio sagrado, tendía a conservar activo el sentimiento de reverencia y sumisión a la autoridad de Dios. Las ideas del pecado y del deber eran despertadas en su corazón por cada caso al cual se refería o una prohibición o un mandato. Pero ¿por qué decretar un estatuto expreso para los sacerdotes inhabilitados por la lepra o el contacto contaminador de un muerto, cuando una ley general ya estaba en vigor, la cual excluía de la sociedad a todas las personas en aquella condición? Porque los sacerdotes podrían inclinarse por la intimidad con cosas religiosas a jugar con la misma religión, y a cometer irregularidades o pecados escudándose bajo el manto de su oficio sagrado. Esta ley, pues, fué

decretada, especificando las formas principales de contaminación temporal que excluían del santuario, para que los sacerdotes no se creyesen acreedores a mayor libertad que los demás israelitas; y lejos de estar en algún grado exentos de las sanciones de la ley, ellos estaban bajo mayores obligaciones, por causa de su carácter sacerdotal, de observar la ley estrictamente a la letra, con sus decretos más pequeños. **4-6. que haya lavado su carne con agua**—Cualquier israelita que había contraído contaminación de tal naturaleza que le excluyera de sus privilegios acostumbrados, y que hubiera sido limpiado de la impureza descalificadora, estaba obligado a indicar su estado de restablecimiento mediante la inmersión de toda su persona en agua. Aunque toda impureza ceremonial formaba causa de exclusión, había grados de impureza, los que imponían un período más largo o período más corto de excomuniación, y para quitar la cual habían de ser observados ritos diferentes según la naturaleza trivial o maligna del caso. La persona que inadvertidamente tenía contacto con un animal impuro, se hacía impura por un tiempo especificado; y luego, al fin de aquel período, se lavaba, en señal de su pureza recuperada. Pero un leproso estaba inmundo tanto tiempo como quedaba sujeto a la enfermedad, y a su convalecencia, él también se lavaba, no para limpiarse, porque el agua era ineficaz para tal fin, sino para señalar que estaba limpio. No se recuerda de ningún caso en que un leproso haya sido restaurado a la comunión por el uso del agua; ésta servía solamente como una señal externa y visible de que tal restauración había de ser hecha. El libro de Levítico abunda en ejemplos que demuestran que en todos los lavamientos ceremoniales, como la impureza significaba pérdida de privilegios, así el bautismo en agua indicaba una restauración a tales privilegios. No había ninguna excepción; porque así como el israelita contaminado era excluido de la congregación, así el sacerdote contaminado estaba inhabilitado para ejecutar sus funciones sagradas en el santuario; y en el caso de ambos, la misma observancia era exigida—un aviso formal de su readmisión a privilegios perdidos, por el rito establecido del bautismo. Si alguien descuidaba o se negaba a cumplir el lavamiento, el tal desobedecía un precepto positivo, y quedaba en su impureza; dejaba de disfrutar de este privilegio, y por lo tanto se decía que era “cortado” de la presencia de Jehová. **8. Mortecino**—Los sentimientos de la naturaleza se rebelan contra tal alimento. Habría podido dejarse el asunto a la discreción de los hebreos, quienes, se podría suponer, como los pueblos de todas las naciones civilizadas, se abstendrían del uso de tal carne sin tener una prohibición expresa. Pero un mandato positivo era necesario para mostrarles que cualquier cosa que muriese naturalmente o por enfermedad, les era prohibida por operación de aquella ley que les vedaba el uso de toda carne con su sangre.

**10-16. QUIEN DE LA FAMILIA DE SACERDOTES PODRIA COMER DE SUS VIANDAS. 10. Ningún extraño comerá cosa sagrada**—La porción de los sacrificios destinada para el sostén de los sacerdotes oficiantes, estaba restringida al uso exclusivo de su propia familia. Una visita ocasional o sirviente a sueldo no tenía la libertad de comer de ella; pero una excepción fué hecha a favor del esclavo comprado o nacido en la casa, porque el tal era miembro permanente de la familia. Por el mismo principio, la propia hija del sacerdote, que se había casado con hombre laico, tampoco podía comer de las viandas sagradas; sin embargo, si ella enviudaba sin hijos, era reintegrada a la familia de su padre como antes de su casamiento. Pero si ella había llegado a ser madre, como sus hijos no tenían derecho al sacerdocio, ella estaba bajo la necesidad de hallar el sostén para ellos en otro lugar que no fuese bajo el techo de su padre. **13. mas ningún extraño coma de él**—La prohibición (v. 10) es repetida para mostrar su severidad. Todos los hebreos, aun los vecinos más cercanos del sacerdote, con excepción de los miembros de su familia, eran considerados extraños en que ellos no tenían derecho alguno de comer de las cosas ofrecidas sobre el altar. **14. el que por yerro comiere cosa sagrada**—Un israelita particular sin darse cuenta podría comer de lo que había sido ofrecido como diezmo, o

primicias, etc., y al descubrir su error involuntario, tenía que reponer no sólo tanto como había comido, sino ser multado con la quinta parte más para que los sacerdotes la llevaran al santuario. **15, 16. No profanarán, pues, las cosas santas de los hijos de Israel**—Se siente alguna dificultad en decidir a quienes se refiere el sujeto entendido del verbo “profanarán”. Como el sujeto del contexto anterior se refería a los sacerdotes, algunos suponen que el sujeto de esta cláusula se refiere también a ellos; y el sentido es que el pueblo entero incurriría en culpa por medio de la falta de los sacerdotes, si ellos profanasen las ofrendas sagradas, lo que habrían hecho, si presentaban las ofrendas estando ellos bajo alguna contaminación. (Calvino.) Según otros, “los hijos de Israel” es el nominativo de la cláusula; lo que así significa que los hijos de Israel no profanarán o contaminarán sus ofrendas, por tocarlas o reservar alguna parte de ellas, a fin de no incurrir en la culpa de comer lo que es divinamente destinado a los sacerdotes solos. (Calmet.)

**17–33. LOS SACRIFICIOS TIENEN QUE SER SIN TACHA. 19. De vuestra voluntad ofreceréis**—más bien, “para ser aceptos vosotros”. **macho sin defecto**—Esta ley se funda (cap. 1:3) en un sentido de perfección natural que exigía que el mayor cuidado se tomara en elegir los animales para el sacrificio. El motivo de este cuidado excesivo se halla en el hecho de que los sacrificios o son una expresión de alabanza a Dios por su bondad, o son los medios señalados de conciliar o retener sus favores. Ninguna víctima que no fuese perfecta de su clase, podría considerarse instrumento idóneo para tales propósitos, si entendemos que la importancia de los sacrificios depende enteramente de su relación con Jehová. Los sacrificios pueden compararse con los obsequios presentados a un rey por sus súbditos, y vemos lo razonable de la fuerte amonestación de Dios a los hebreos de criterio mundano (Malaquías 1:8). Si el tabernáculo, y más tarde el templo, fuesen considerados como el palacio del gran Rey, entonces los sacrificios corresponderían a los obsequios ofrecidos a un monarca en determinadas ocasiones, por sus súbditos; y semejantes a ellos debían ser las expresiones apropiadas de sus sentimientos hacia su soberano. Cuando un súbdito quería hacer honor a su soberano, reconocer su lealtad, aplacar su ira, suplicar su perdón o interceder a favor de otro, traía un regalo; y todas las ideas comprendidas en los sacrificios corresponden a estos sentimientos: los de gratitud, de adoración de oración, de confesión y expiación. (*Biblia Sacra*.) **23. podrás ofrecer, etc.**—El pasaje debería traducirse así: “Si lo ofreces como ofrenda voluntaria o por voto, no será aceptado”. Como este sacrificio se exigía “sin defecto”, daba a entender simbólicamente que el pueblo de Dios había de dedicarse enteramente con propósitos sinceros de corazón, y como se exigía que fuese “perfecto para ser acepto” el sacrificio, los conducía típicamente a Aquél sin quien ningún sacrificio podría ser ofrecido aceptablemente a Dios. **27, 28. siete días estará mamando de la madre**—Los animales no eran considerados buenos para alimento hasta el octavo día. Como los sacrificios se llaman el pan o alimento de Dios (v. 25), el ofrecerlos inmediatamente después de nacer, cuando eran inadecuados para ser comidos, habría indicado un desprecio de la religión; y además, esta prohibición enseñaba una lección de humanidad o miramiento por la madre, como también libraba los sacrificios de toda apariencia de crueldad.

## CAPITULO 23

**Vers. 1–4. DE LAS DIFERENTES FIESTAS. 2. Habla a los hijos de Israel, y diles: Las solemnidades**, etc.—Literalmente, “los tiempos de reunirse”; y ésta es la traducción preferida, por ser aplicable a todas las épocas sagradas mencionadas en este capítulo, aun al día de expiación, que se celebraba como ayuno. Fueron establecidas bajo la autoridad directa de Dios, y anunciadas públicamente por proclamación, que se llama “alegre son” (Salmo 89:15). Aquellas “santas convocaciones” eran evidencias de la sabiduría divina, y eminentemente útiles para mantener y difundir

los conocimientos religiosos y la piedad. **3. Seis días se trabajará, y el séptimo día sábado de reposo será**—(Véase Exodo 20:8, 9). El sábado tiene la prioridad, y había de ser “una santa convocación”, celebrada por las familias “en sus moradas”; y donde fuera practicable, por acudir el pueblo a la puerta del tabernáculo; en períodos posteriores por asambleas en las escuelas de los profetas y en sinagogas. **4. Estas son las solemnidades de Jehová ... a las cuales convocaréis en sus tiempos**—Sus celebraciones caían en las partes del año que corresponden a nuestro marzo, mayo y septiembre. La sabiduría divina fué manifestada al fijarlas en aquellos períodos; en invierno, cuando eran cortos los días, y los caminos estaban deshechos, un largo viaje era impracticable; mientras que en verano la cosecha y vendimia daban activo empleo en los campos. Además, otro motivo para la elección de aquellas estaciones probablemente era el de contrarrestar la influencia de las asociaciones y los hábitos egipcios. Dios fijó más festividades para los israelitas en el mes de septiembre que las que tenían los egipcios en honor de sus dioses. Estas instituciones, sin embargo, eran en su mayor parte anticipadas, pues la observancia de ellas no era obligatoria durante sus peregrinaciones en el desierto, mientras que su celebración regular no había de empezar sino cuando se establecieran en Canaán.

**5–8. LA PASCUA. 5. pascua es de Jehová**—(Véase Exodo 12:2, 14, 18). La institución de la Pascua fué establecida para recuerdo perpetuo de las circunstancias relacionadas con la redención de los israelitas, mientras que tenía una referencia típica a una redención mayor que había de ser efectuada para el pueblo espiritual de Dios. En los días primero y último de esta fiesta, se prohibía al pueblo trabajar; pero mientras que en el día sábado ellos no habían de hacer trabajo alguno, en los días festivos les era permitido aderezar la carne, y por lo tanto la prohibición estaba restringida a “ninguna obra servil”. Al mismo tiempo aquellos dos días eran dedicados a “santa convocación”, ocasiones especiales de devoción social. Además de los sacrificios ordinarios de cada día, había de haber “ofrenda encendida en holocausto” sobre el altar (Números 28:19), mientras que el pan sin levadura había de ser comido entre las familias todos los siete días (véase 1 Corintios 5:8).

**9–14. LA GAVILLA DE LOS PRIMEROS FRUTOS. 10. traeréis al sacerdote un omer por primicia de los primeros frutos**—Como la cebada maduraba más temprano que los otros granos, la cosecha de la misma señalaba el comienzo de la estación de la siega general. La ofrenda descrita en este pasaje era hecha el día 16 del primer mes, día siguiente al primer sábado de la Pascua, que caía el día 15 (correspondiente al principio de nuestro abril); pero era cosechada después de la puesta del sol de la tarde anterior por personas elegidas para ir con hoces a buscar muestras de diferentes campos. Estas puestas juntas en una gavilla o atado suelto, eran traídas al atrio del templo, donde el grano era aventado, tostado y machacado en un mortero. Entonces, después que un poco de incienso era echado encima, el sacerdote lo agitaba en alto ante el Señor hacia los cuatro puntos de la tierra, tomaba una parte y la echaba en el fuego del altar, siendo reservado todo lo demás para él. Era un acto correcto y hermoso, expresivo de nuestra dependencia del Dios de la naturaleza y la providencia, común entre todos los pueblos, pero más especialmente entre los israelitas, quienes debían su tierra misma así como todo lo que ella producía, a la bondad divina. El ofrecimiento de la gavilla agitada santificaba toda la cosecha. (Romanos 11:16). Al mismo tiempo esta fiesta tenía un carácter típico, e insinuaba la resurrección de Cristo (1 Corintios 15:20), quien resucitó de entre los muertos el mismo día que eran ofrecidos los primeros frutos.

**15–22. LA FIESTA DE PENTECOSTES. 15. os habéis de contar desde el siguiente día del sábado**—o sea, después del primer día de la semana pascual, que era observado como un sábado, o descanso. **16. contaréis cincuenta días**—El cuadragésimo noveno después de la presentación de los primeros frutos, o el quincuagésimo, incluyéndose el día de la presentación, era la fiesta de

Pentecostés. (Véase también Exodo 23:16; Deuteronomio 16:9). **17. De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de flor de harina**, etc.—Estos panes eran hechos de “flor” de harina de trigo, siendo la cantidad contenida en ellos algo más de diez libras de peso. Como la gavilla mecida daba la señal para el comienzo de la cosecha, los dos panes solemnizaban la terminación de la misma. Eran los primeros frutos de aquella estación, siendo ofrecidos a Jehová por el sacerdote en nombre de toda la nación. (Véase Exodo 34:22). Los panes usados en la Pascua eran sin levadura; los presentados en Pentecostés eran leudados, una diferencia que se explica así: que el uno era un recuerdo del pan preparado apresuradamente en su salida, mientras que el otro era un tributo de gratitud a Dios por su alimento diario que era leudado. **21. convocaréis en este mismo día; os será santa convocación; ninguna obra servil haréis**—Aunque la fiesta se extendía por toda una semana, sólo el primer día era tenido como sábado, tanto por la ofrenda nacional de los primeros frutos como por recuerdo de la donación de la ley. **22. cuando segareis ... no acabarás de segar el rincón de tu haza**, etc.—(Véase cap. 19:9). La repetición de esta ley aquí probablemente resultó del hecho de que los sacerdotes recordaban al pueblo, en la presentación de los primeros frutos, que unieran la piedad para con Dios con la caridad a los pobres.

**23–25. LA FIESTA DE LAS TROMPETAS. En el mes séptimo, al primero del mes tendréis sábado**—Aquél era el primer día del antiguo año civil. **una conmemoración al son de trompetas**—Escritores judíos dicen que se tocaban las trompetas treinta veces sucesivas, y el motivo de la institución era con el propósito doble de anunciar el comienzo del año nuevo, que había de ser conmemorado religiosamente (v. 25; véase Números 29:3), y de preparar al pueblo para la fiesta solemne que se acercaba. **27–32. será el día de las expiaciones ... afligiréis vuestras almas**—Un festival extraño, en el cual los pecados del año entero eran expiados. (Véase cap. 16:29–34). Aquí sólo se dice que se incurría en la pena más severa por la violación de este día. **33–44. será la solemnidad de las cabañas a Jehová por siete días**—Este festival que fué instituído en conmemoración agradecida de que los israelitas habían morado con seguridad en cabañas o tabernáculos en el desierto, era el tercero de los tres grandes festivales anuales, y, como los otros dos, duraba una semana. Empezaba el quince del mes, que correspondía al fin de nuestro septiembre o principios de octubre, que era observado como unsábado; y podía celebrarse únicamente en el lugar del santuario, porque se hacían ofrendas en el altar todos los días de su duración. A los judíos se les mandaba, durante todo el período del festival, vivir en cabañas o chozas, que eran levantadas sobre los techos planos de las casas o en las calles; y los árboles que proveían la madera para las cabañas, dicen algunos, eran el cedro, la palma, el mirto y el sauce, mientras que otros dicen que al pueblo le era permitido usar cualquier árbol que pudiera conseguir que fuera distinguido por su verdor y fragancia. Mientras que las ramas sólidas eran reservadas para la construcción de las chozas, las ramas livianas eran llevadas por hombres, que marchaban en procesión triunfal, cantando salmos, y gritando: “¡Hosanna!” que significa: “Salva, rogamos”. (Salmo 118:25, 26). Era ocasión de grandes regocijos. Pero la ceremonia de sacar agua del estanque, lo que se hacía el último día, parece haber sido una añadidura de un período posterior (Juan 7:37). Aquel último día era el octavo, y, por causa de la escena de Siloé, era llamado “el día grande de la fiesta”. La fiesta de la cosecha, cuando terminaba la vendimia, se celebraba también aquel día, y como la conclusión de uno de los grandes festivales, se celebraba como un sábado.

#### CAPITULO 24

**Vers. 1–23. ACEITE PARA LAS LAMPARAS. 2. Manda a los hijos de Israel**—Esta es la repetición de una ley ya dada (Exodo 27:20, 21). **aceite de olivas claro, molido**—sacado en frío, que es siempre de gran pureza. **3, 4. las aderezará Aarón desde la tarde hasta la mañana**—La presencia

diaria de los sacerdotes era necesaria para vigilar la limpieza y el arreglo de las lámparas. **el candelero limpio**—así llamado por ser de oro puro. Este era simbólico de la luz que los ministros han de difundir a través de la iglesia. **5–9. tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas**—para el pan de la proposición, como antes se había mandado. (Exodo 25:30). Aquellas tortas eran cocidas por los levitas, la harina era provista por el pueblo (1 Crónicas 9:32; 23:29), y aceite, vino y sal eran los demás ingredientes (cap. 2:13). **de dos décimas**—o sea, de un efa, seis kilos cada una; y sobre cada fila o pila de tortas se esparcía un poco de incienso, el cual, siendo quemado, daba al pan de la proposición, el nombre de “ofrenda hecha por fuego”. Cada sábado era provisto un abastecimiento fresco; panes calientes eran colocados en el altar en lugar de los viejos, los cuales, habiendo quedado una semana, eran quitados, y comidos sólo por los sacerdotes, excepto en casos de necesidad. (1 Samuel 21:3–6; también Lucas 6:3, 4). **10. el hijo de una mujer israelita**, etc.—Este pasaje relata la promulgación de una ley nueva, con detalle de las circunstancias que le dieron origen. La “multitud mixta” acompañó a los israelitas en su éxodo de Egipto; esto hace suponer que uniones maritales de la clase descrita no eran raras, y era natural, en las circunstancias de los dos pueblos, que el padre fuese egipcio y la madre israelita. **11. el hijo de la mujer israelita pronunció el Nombre y maldijo**—Un joven mestizo, habiendo reñido con un israelita, desahogó su ira en alguna forma terrible de impiedad. Era práctica común entre los egipcios maldecir a sus ídolos cuando no conseguían el objeto de sus peticiones. El joven en su entendimiento egipcio creyó que el insulto más grande a su antagonista era el de blasfemar el objeto de su reverencia religiosa. Habló irreverentemente de Uno que poseía el doble carácter de rey como también de Dios del pueblo hebreo; y como la falta era nueva, el joven fué puesto en custodia hasta que fuera conocida la disposición de Jehová en cuanto a su castigo. **14. Saca al blasfemo fuera del real**—Todos los enjuiciamientos eran hechos fuera del campamento; y esta medida probablemente tuvo su origen en la idea de que, como los israelitas habían de ser “un pueblo santo”, todos los transgresores notorios deberían ser echados fuera de su sociedad. **todos los que le oyeron, pongan sus manos sobre su cabeza**, etc.—La imposición de manos formó un testimonio público y solemne contra el crimen, y al mismo tiempo hizo que el castigo fuese legal. **16. así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera**—Aunque los extranjeros no eran obligados a ser circuncidados, sin embargo, por unirse al campamento israelita, se hacían responsables de la ley, especialmente de la que tenía que ver con la blasfemia. **17–22. Así mismo el hombre que hiere de muerte a cualquiera persona, que sufra la muerte**—Estos versículos contienen una repetición de otras leyes, relacionadas con transgresiones de una naturaleza social, las penas de las cuales habían de ser infligidas, no por la mano de particulares, sino por medio de los jueces ante quienes el caso fuera presentado. **23. los hijos de Israel hicieron según que Jehová había mandado a Moisés**—El capítulo termina con el enjuiciamiento del hijo de Selomit, y habiendo llegado después el apedreamiento a ser el castigo establecido en todos los casos de blasfemia, ilustra la suerte de Esteban, quien lo sufrió por una imputación falsa de aquel crimen.

## CAPITULO 25

**Vers. 1–7. EL “SABATH” DEL SEPTIMO AÑO. 2–4. Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy**—Se ha preguntado en qué año, después de la ocupación de Canaán, se empezó a observar el año sabático. Algunos creen que fué el séptimo año después de su entrada. Pero otros, considerando que seis años fueron empleados en la conquista y división de la tierra (Josué 5:12), y que el año sabático había de ser celebrado después de seis años de agricultura, dicen que la observancia no empezó sino en el año décimo cuarto. **la tierra hará sábado a Jehová**—Esta era una medida rara. No sólo todos los procesos agrícolas habían de ser suspendidos cada séptimo año, sino que los agricultores

no tenían derecho al suelo. Este quedaba en barbecho, y su producto espontáneo era la propiedad de los pobres y extranjeros, del ganado y de la caza. Este año de descanso servía para dar vigor a los poderes productivos de la tierra, como el sábado (descanso) semanal era un vigorizador para los hombres y el ganado. Empezaba el año sabático inmediatamente después de la fiesta de la cosecha, y era muy a propósito para enseñar al pueblo, de una manera notable, la realidad de la presencia y el poder providencial de Dios.

**8–23. EL JUBILEO. 8. te has de contar siete semanas de años**—Esta la más extraordinaria de las instituciones civiles, que recibió el nombre “Jubileo” de una palabra hebrea que significa un instrumento músico, un cuerno o trompeta, empezaba el día diez del séptimo mes, o el gran día de expiación, cuando, por orden de las autoridades públicas, el son de trompetas proclamaba el comienzo de la redención universal. Todos los presos y cautivos recibían su libertad, los esclavos eran declarados libres, y eran absueltos los deudores. La tierra, como en los años sabáticos, no era sembrada ni segada, mas se le permitía gozar con sus habitantes de un reposo; y sus productos naturales eran propiedad común de todos. Además, todas las herencias por toda la tierra eran restauradas a sus antiguos dueños.

**10. santificaréis el año cincuenta**—Mucha diferencia de opinión existe acerca de si era celebrado el jubileo en el año cuadragésimo nono, o, en números redondos, se llamaba el quincuagésimo. La opinión predominante, tanto en tiempos antiguos como modernos, ha estado a favor de la segunda idea.

**12. el producto de la tierra comeréis, etc.**—Todo lo que la tierra rendía espontáneamente durante aquel período, podía comerse para el necesario sustento, pero nadie estaba en libertad para amontonar o formar un acopio privado en reserva

**13. volveréis cada uno a su posesión, etc.**—Las herencias, por cualquier causa, y cuán frecuentemente hubieran sido enajenadas, volvían a las manos de sus dueños antiguos. Esta ley de mayorazgo, por la cual el heredero legítimo nunca podría ser despojado, era una disposición de gran sabiduría para conservar en su orden a las familias y tribus, y fielmente registradas sus genealogías, a fin de que todos pudiesen tener pruebas para establecer sus derechos a las propiedades ancestrales. Por esta razón la tribu y familia de Jesús fueron descubiertas fácilmente en su nacimiento.

**17. no engañe ninguno a su prójimo; mas tendrás temor de tu Dios**—Este versículo, que es igual al v. 14, tenía que ver con la venta y compra de posesiones, y el deber de prestar atención justa e imparcial, por ambas partes, al período limitado durante el cual el convenio podría ser válido. El objeto del legislador era, en lo posible, mantener el orden original de las familias y una igualdad de condición entre el pueblo.

**21, 22. yo os enviaré mi bendición el sexto año, y hará fruto por tres años**—Era hecha provisión, por la interposición especial de Dios, para suplir la falta de alimento, que de otro modo habría resultado por la suspensión de todo trabajo durante el año sabático. El año sexto había de producir una cantidad milagrosa para tres años. Y la promesa es aplicable al año del Jubileo como también al año sabático. (Véanse alusiones a esta provisión extraordinaria en 2 Reyes 19:29; Isaías 37:30). Ninguno sino un legislador consciente de obrar bajo la autoridad divina habría comprometido su carácter con un estatuto tan raro como el del año sabático; y ninguno sino un pueblo que había visto el cumplimiento de las promesas divinas, habría sido persuadido a suspender sus preparativos agrícolas en la repetición de un jubileo periódico.

**23–28. la tierra no se venderá rematadamente**—o, “cortar completamente”, como se traduce en la margen (de algunos textos). La tierra era de Dios, y, en la prosecución de un propósito importante, él la daba al pueblo de su elección, el cual la poseía meramente como inquilino que no tenía derecho ni poder para disponer de ella para extraños. En circunstancias de necesidad, los individuos podían hacer una venta temporal. En tal caso ellos poseían el derecho de redimirla, *en cualquier momento*, pagando una compensación adecuada al actual poseedor; y por los estatutos del Jubileo, la recuperaban gratis, de modo que la tierra era

enajenable. (Véase una excepción a esta ley, cap. 27:20). **29–31. el varón que vendiere casa de morada en ciudad cercada, tendrá facultad de redimirla hasta acabarse el año de su venta**—Todas las ventas de casas estaban ajustadas a la misma condición. Pero había una diferencia entre las casas de aldeas, las cuales, estando relacionadas con la agricultura, eran consideradas como partes de la tierra; y las casas poseídas por comerciantes o extranjeros en las ciudades cercadas, las cuales podrían redimirse sólo dentro del año después de la venta; y si no se redimían entonces, no volvían a sus dueños anteriores en el año del Jubileo. **32–34. Pero en cuanto a las ciudades de los levitas**, etc.—Como los levitas no tenían posesiones sino sus casas y ciudades, la ley les concedía los mismos privilegios que eran dados a las tierras de los demás israelitas. Cierta porción de las tierras que circundaban las ciudades levíticas, estaba destinada a ellos para el pasturaje de sus ganados y rebaños (Números 35:4, 5). Esta era una donación permanente para el sostén del ministerio, y no podía ser enajenada por ningún tiempo. Los levitas, sin embargo, estaban en libertad para hacer intercambio entre sí; y un sacerdote podía vender su casa, jardín o derecho de pasturaje a otro sacerdote, pero no a un israelita de otra tribu. (Jeremías 41:7–9). **35–38. cuando tu hermano empobreciere ... tú lo ampararás**—Esta era una disposición muy benévola para los pobres y desheredados, propuesta para ayudarlos a aliviar los males de su situación. Fuera israelita o fuera extranjero, su vecino más rico estaba obligado a darle alimento, alojamiento, y proveerlo de dinero sin usura. Esta era severamente condenada (Salmo 15:5; Ezequiel 18:8, 17), pero no se puede considerar la prohibición como aplicable a la práctica moderna de los hombres en los negocios, de prestar y pedir préstamos a tipos legales de intereses. **39–46. cuando tu hermano empobreciere ... y se vendiere a ti, no le harás servir como siervo**—Un israelita podía ser obligado, por infortunio, a hipotecar no sólo su herencia sino su propia persona. En caso de verse reducido a esta miseria, no había de ser tratado como esclavo, sino como siervo a sueldo, cuyo contrato era temporal, y quien, por la ayuda de algún pariente, podría ser redimido en cualquier momento antes del Jubileo. El dinero del rescate era calculado sobre un principio equitativo. Teniendo en cuenta el número de años desde el ofrecimiento de redimir hasta el Jubileo, los jornales corrientes en aquel tiempo, y multiplicando los años restantes por aquella suma, el total había de ser pagado por su redención. Pero si no era hecha una interposición amigable por el esclavo hebreo, él continuaba en servidumbre hasta el año del Jubileo, cuando, automáticamente, recuperaba su libertad como también su herencia. Visto en sus varios aspectos en que está presentado en este capítulo, el Jubileo era una institución admirable, y útil en un grado eminente para apoyar los intereses de la religión, el orden social y la libertad entre los israelitas.

## CAPITULO 26

**Vers. 1, 2. ACERCA DE LA IDOLATRIA. 1. No haréis para vosotros ídolos**—La idolatría había sido prohibida antes (Exodo 20:4, 5), pero la ley es repetida aquí con referencia a algunas formas particulares de ésa, las cuales eran muy comunes entre las naciones vecinas. **piedra pintada**—o sea, obelisco, inscrito con caracteres jeroglíficos y supersticiosos; como los obeliscos grandes y elaborados que adoraban los egipcios como divinidades protectoras, o eran usados como piedras de adoración para estímulo del culto religioso. A los israelitas se les mandó guardarse de ellos. **2. Guardad mis sábados, y tened en reverencia mi santuario**—Muy frecuentemente en este libro de la Ley, el sábado y el santuario son mencionados como antídotos contra la idolatría.

**3–13. UNA BENDICION AL OBEDIENTE. 3. Si anduviereis en mis decretos**—En aquel pacto en el cual Dios amablemente entró con el pueblo de Israel, él prometió derramar sobre ellos una variedad de bendiciones, siempre que ellos continuasen obedientes a él como a su Gobernante todopoderoso; y en su historia subsiguiente aquel pueblo halló ampliamente cumplida toda promesa, en



el goce de abundancia, de paz, de país populoso y de victoria sobre todos sus enemigos. **4. Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá su producción**—La lluvia rara vez caía en Judea excepto en dos estaciones: la primera lluvia en otoño, tiempo de siembra; y la lluvia posterior en la primavera, antes del comienzo de la siega. (Jeremías 5:24). **5. la trilla os alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera**, etc.—La cosecha de cebada en Judea era como mediados de abril; la de trigo como seis semanas después, o a principios de junio. Después de las cosechas venía la vendimia y la recolección de frutas hacia fines de julio. Moisés enseñó a los hebreos a creer que, con tal que ellos fuesen fieles a Dios, no habría tiempo desocupado entre la cosecha y la vendimia, por ser tan grande la producción. (Véase Amós 9:13). Esta promesa era muy animadora para un pueblo que había venido de un país, donde durante tres meses, ellos estaban encerrados sin poder caminar afuera, por hallarse sus campos inundados. **10. comeréis lo añejo**—La existencia de grano estaría todavía inexhausta y abundante cuando la nueva cosecha trajera una provisión nueva. **13. rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar el rostro alto**—una expresión metafórica para indicar su emancipación de la esclavitud egipcia.

**14–39. UNA MALDICION AL DESOBEDIENTE. 14. Empero si no me oyereis**, etc.—En proporción a los grandes y múltiples privilegios concedidos a los israelitas, sería la medida de su culpabilidad nacional y la severidad de sus castigos nacionales, si desobedecían. **16. enviaré sobre vosotros terror**—“la enfermedad de caídas”, la epilepsia. (Patrick.) **extenuación y calentura**—Algunas consideran éstas como síntomas de la misma enfermedad: consunción (tuberculosis) seguida por ataques de calofríos, ardores y sudores que son los acompañantes usuales de aquella enfermedad. Según la *Septuaginta*, “la ictericia”, que afecta los ojos y produce gran depresión de espíritu. Otros, sin embargo, consideran que la palabra se refiere a un viento abrasador. No puede darse ninguna explicación satisfactoria. **18. si aun con esas cosas no me oyereis, yo tornaré a castigaros siete veces más**—o sea, con calamidades mucho más severas y prolongadas. **19. tornaré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como metal**—Ninguna figura habría podido emplearse para expresar mejor una idea de un hambre devoradora y continuada. **22. Enviaré también contra vosotros bestias fieras**—Este fué uno de los cuatro juicios pronosticados (Ezequiel 14:21; véase también 2 Reyes 2:4). **vuestros caminos sean desiertos**—El tráfico y comercio serían destruídos; la seguridad y libertad se acabarían; ni extranjero ni nativo se hallarían en los caminos (Isaías 33:8). Este es un cuadro exacto del estado actual. (De hace cincuenta años más bien. Nota del Trad.) de la Tierra Santa, que desde hace largo tiempo está en estado de desolación, producida por los pecados de los antiguos judíos. **26. cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno**, etc.—El pan gastado en familia es generalmente horneado por las mujeres, y en casa. Pero a veces también, en tiempos de escasez, se hornea en hornos públicos por falta de combustible; y la escasez predicha aquí había de ser tan grande, que un solo horno sería suficiente para cocinar todo lo que podrían traer diez mujeres; y aun esta porción escasa sería repartida por peso (Ezequiel 4:16). **29. comeréis las carnes de vuestros hijos**—Este cuadro horrendo fué realmente exhibido en el sitio de Samaria, en el sitio de Jerusalén por Nabucodonosor (Lamentaciones 4:10), y en la destrucción de aquella ciudad por los romanos. (Véase Deuteronomio cap. 28.) **30. destruiré vuestros altos**—Cercados consagrados en las cumbres de montañas o collados, levantados para practicar los ritos de la idolatría. **talaré vuestras imágenes**—Según algunas aquellas imágenes eran hechas en la forma de carrozas (2 Reyes 23:11); según otros, eran de forma cónica, como pequeñas pirámides. Levantadas en honor del sol, eran colocadas generalmente en lugares muy altos, para permitir que los adoradores tuviesen mejor vista del sol naciente. Estaban prohibidas a los israelitas, y cuando eran levantadas se les mandaba destruirlas. **pondré vuestros cuerpos muertos**

sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, etc.—Como las estatuas de ídolos, que rotas yacen abandonadas y despreciadas, los judíos durante los sitios y la cautividad siguientes muchas veces carecieron de sepultura. **31. pondré vuestras ciudades en desierto**—Esta destrucción de sus ciudades numerosas y florecientes, la cual fué traída sobre Judea por los pecados de Israel, fué hecha por el traslado forzado del pueblo durante el cautiverio y mucho después. Pero se realizó en mayor escala en siglos recientes. **asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume**—El tabernáculo y el templo, como es evidente por el tenor de la cláusula siguiente, en la cual Dios anuncia que no aceptará ni considerará sus sacrificios. **33. os esparciré por las gentes, etc.**—como fué hecho, cuando la flor y nata de la nación fué llevada a Asiria, y puesta en distintas partes del reino. **34. Entonces la tierra holgará sus sábados, todos los días que estuviere assolada**—Una larga deuda de años sabáticos se había acumulado por la avaricia y apostasía de los israelitas, quienes habían privado a la tierra de su debido período de descanso. El número de aquellos años sabáticos parece haber sido setenta, como está indicado por la duración del cautiverio. Esta temprana profecía es muy notable, considerándose que el modo de proceder de los conquistadores asirios era el de enviar colonos que habitasen y cultivaran sus provincias recién adquiridas. (Lo que no hicieron en el caso de Judá. Nota del Trad.) **38. la tierra de vuestros enemigos os consumirá**—Al ser removidas las diez tribus al cautiverio, nunca regresaron, y se perdieron todos los rastros de ellas. **40–45. Y confesarán su iniquidad, etc.**—Este pasaje les extiende la promesa cariñosa del perdón y favor divinos a condición de su arrepentimiento, y su feliz regreso a su tierra, en memoria del pacto hecho con sus padres (Romanos 2). **46. Estos son los decretos, derechos y leyes**—Algunos han pensado que el último capítulo originalmente fué colocado después del capítulo veinticinco (Adam Clarke), mientras que otros consideran que el capítulo siguiente fué añadido con un apéndice como consecuencia de que muchas personas eran movidas por las promesas y amenazas del capítulo anterior, a resolver que se dedicarían a sí mismas y sus posesiones al servicio de Dios. (Calmet.)

## CAPITULO 27

**Vers. 1–19. ACERCA DE LOS VOTOS. 2–8. Cuando alguno hiciere especial voto, etc.**—

Personas en todos los tiempos y en todos los lugares han solido presentar ofrendas votivas, sea por gratitud por bendiciones recibidas, o en caso de liberación de males temidos. Y Moisés fué autorizado por Dios para prescribir las condiciones de este deber voluntario. **a Jehová, según la estimación, etc.**—mejor traducido así: “Según tu estimación, las personas serán para Jehová”. Las personas podían consagrarse a sí mismas o a sus hijos al servicio divino, en algún trabajo inferior o servil en el santuario (1 Samuel 3:1). En caso de algún cambio, las personas así dedicadas tenían en su poder el privilegio de redimirse; y este capítulo especifica el importe del dinero de redención, el cual tenía el sacerdote el poder de reducir prudentemente, según pudieran exigir las circunstancias. Los de edad madura, entre los veinte y sesenta años, como eran capaces del mejor servicio, tenían tarifas más altas; Jóvenes, desde cinco a veinte años, pagaban menos, por no ser tan útiles; los infantes, aunque podían ser dedicados por sus padres antes del nacimiento (1 Samuel 1:11), no podían ser presentados ni redimidos sino un mes más tarde; los ancianos eran valuados en menos que los jóvenes, pero en más que los niños; y los pobres, aunque en ningún caso eran librados del pago, para evitar la formulación precipitada de votos, eran tazados según su capacidad para pagar. **9–13. si fuere animal de que se ofrece ofrenda a Jehová**—un animal limpio; una vez que había sido prometido por voto, no podía ser empleado en trabajos comunes ni permutado por uno equivalente; tenía que ser sacrificado; o si, por algún defecto que se descubriera, no era apto para el altar, podía ser vendido, y el dinero, dedicado al servicio sagrado. Si un animal impuro, como el asno o el camello, por ejemplo, había sido ofrecido por voto,

tenía que ser destinado al uso del sacerdote el valor adjudicado o podía ser redimido por la persona que había hecho el voto por el pago de su valor más la quinta parte del precio como multa. **14–16. cuando alguno santificare su casa consagrándola a Jehová**—En este caso, siendo tazada la casa por el sacerdote, y vendida, el producto de la venta había de dedicarse al santuario. Pero si el dueño quería, al cambiar de pensamiento, redimirla, él podía tenerla mediante el pago de la quinta parte añadida al precio. **16–24. si alguno santificare de la tierra de su posesión a Jehová**, etc.—En caso de propiedad adquirida en terreno, si no era redimida, se devolvía al donador en el Jubileo; mientras que parte de un bien heredado, que se había ofrecido en voto, no se devolvía al dueño, sino que quedaba a perpetuidad como propiedad del santuario. El motivo de esta diferencia notable era el de poner a todo hombre bajo la obligación de redimir la propiedad, o de estimular a su pariente más cercano para que lo hiciera, para evitar que una herencia patrimonial quedara fuera de una familia en Israel. **26, 27. Empero el primogénito de los animales**—Como éstos, en el caso de animales limpios, ya eran consagrados a Dios por una ley universal y permanente (Exodo 13:12; 34:19), no podían ser dedicados por voto; pero en caso de animales impuros, los primogénitos estaban sujetos a la regla ya mencionada (vv. 11, 12). **28, 29. ninguna cosa consagrada, que alguno hubiere santificado a Jehová ... no se venderá ni se redimirá**—Esto se refiere a los votos más solemnes, cuando el ofrecedor acompañaba su voto con una solemne imprecación sobre sí mismo si no llevaba a cabo su propósito declarado. **indefectiblemente ha de ser muerto**—Este anuncio no quería decir que la persona tenía que ser sacrificada o condenada a una muerte violenta; sino solamente que tenía que quedar hasta su muerte, inalterablemente, en la condición de perjura. Este reglamento anterior estaba proyectado evidentemente para impedir la temeridad en hacer votos (Eclesiastés 5:4), y para estimular a la reflexión seria y considerada en todos los asuntos entre Dios y el alma. (Lucas 21:4). **30–33. todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra**—Esta ley dió la sanción de la autoridad divina a una usanza antigua (Génesis 14:20; 28:22). Todo el producto de la tierra estaba sujeto al tributo de la décima parte; era un alquiler anual que los israelitas, como inquilinos, pagaban a Dios, el dueño de la tierra, y una ofrenda de agradecimiento, que le tributaban por la abundancia de su providencia (Véase Proverbios 3:9; 1 Corintios 9:11; Gálatas 6:6). **32. todo lo que pasa bajo la vara, etc.**—Esto se refiere al modo de tomar la décima parte del ganado, que tenía que pasar uno por uno por un portón angosto, donde estaba una persona con una vara mojada en ocre, y contando los animales, marcaba cada décimo, fuera macho o hembra, fuera sano o enfermo. **34. Estos son los mandamientos**, etc.—Las leyes contenidas en este libro, en gran parte ceremoniales, tenían un valor espiritual importante, el estudio del cual es altamente instructivo. (Romanos 10:4; Hebreos 4:2; 12:18). Ellas imponían un yugo pesado (Hechos 15:10), pero, sin embargo, en la edad infantil de la iglesia formaban la disciplina necesaria de “un ayo que lleva a Cristo.”

## EL CUARTO LIBRO DE MOISES, LLAMADO NUMEROS

### CAPITULO 1

**Vers. 1–54. MOISES ENUMERA A LOS HOMBRES DE GUERRA. en el primero del mes segundo**, etc.—Trece meses habían transcurrido desde el Exodo. Como un mes había sido ocupado en el viaje; lo demás del período lo habían pasado en el campamento en los pequeños valles de Sinaí, donde fueron hechas las transacciones, y fueron promulgadas las leyes civiles y religiosas, que están contenidas en los dos libros anteriores. Como el tabernáculo fué levantado en el primer día del mes primero, y la orden aquí mencionada fué dada en el primer día del mes segundo, algunos creen que las

leyes en Levítico fueron todas dadas en un solo mes. Habiendo sido formados los israelitas en nación independiente, bajo el gobierno especial de Dios, fué necesario, antes de reiniciar la marcha hacia la tierra prometida, ponerlos en buen orden. En efecto, Moisés fué comisionado, junto con Aarón, para levantar un censo del pueblo. Este censo fué mencionado incidentalmente (Exodo 38:26), con referencia al impuesto de capitación para las obras del tabernáculo; pero aquí se describe en detalle, para hacer ver el crecimiento relativo y el poder militar de las diferentes tribus. La enumeración se limitaba a los capaces de llevar armas, y había de ser hecha con una distinción cuidadosa de la tribu, familia y casa a las cuales pertenecía cada individuo. Por esta regla de contarlos, se lograban muchas ventajas: un registro genealógico exacto fué formado; el poderío relativo de cada tribu fué conocido; y fué hallado motivo para arreglar el orden de precedencia en la marcha como también en disponer las diferentes tribus en el campamento alrededor del tabernáculo. La promesa de Dios a Abraham se veía cumplida en el crecimiento extraordinario de su posteridad, y se proveyó material para trazar el linaje del Mesías. **3. los contaréis tú y Aarón por sus cuadrillas**—o compañías. En su salida de Egipto estaban divididos en cinco grandes compañías (Exodo 13:18), pero desde su estada en el desierto hasta el cruce del Jordán fueron formados en cuatro grandes divisiones. A éstas se hace referencia aquí. **4. estará con vosotros un varón de cada tribu**, etc.—La condición social de los israelitas en el desierto llevaba una estrecha semejanza a la de las tribus nómadas de Oriente hoy día. La cabeza de la tribu era una dignidad hereditaria, de la cual estaba investido el hijo mayor o algún otro a quien el derecho de primogenitura era transferido, y bajo el cual estaban otras cabezas inferiores, también hereditarias, entre las diferentes ramas de la tribu. Como los israelitas estaban divididos en doce tribus, había doce jefes nombrados para ayudar a levantar el censo del pueblo. **5. éstos son los nombres de los varones que estarán con vosotros**, etc.—Cada uno es designado añadiendo el nombre de los antepasados de su tribu, el pueblo de la cual era llamado “Bení-Rubén, Bení-Leví”, etc., hijos de Rubén, hijos de Leví, según la misma costumbre de los árabes todavía, como también de otras naciones que están divididas en tribus o familias, como los “Macs” de Escocia, los “Aps” de Gales y los “O’s” y “Fitz” de Irlanda. (Chalmers). **16. Estos eran los nombrados de la congregación**—literalmente “los llamados” de la congregación, llamados por nombre; y entraron a trabajar en el censo el mismo día que fué dada la orden. **19. Como Jehová lo había mandado a Moisés**, etc.—La enumeración del pueblo no era un acto pecaminoso en sí, pues Moisés lo hizo por orden divina; pero David incurrió en culpa por hacerlo sin la autoridad de Dios. (Véase 2 Samuel 24:10). **20–24. Estos fueron los contados**—En este registro la tribu de Judá parece la más numerosa; y por consiguiente, como la preeminencia le había sido concedida por Jacob, tuvo la precedencia en todos los campamentos de Israel. De las dos medias tribus de José, quien se ve como “rama fructífera”, la de Ephraim era la más grande, como se había predicho. El crecimiento relativo de todas, como en las dos ya mencionadas, se debía a la bendición especial de Dios, de acuerdo con la declaración profética del patriarca moribundo. Pero la bendición de Dios generalmente es llevada por la influencia de causas secundarias; y hay motivos para creer que la población relativa de las tribus bajo el poder de Dios, dependería de la fecundidad de las localidades respectivas a ellos destinadas. **45, 46. fueron todos los contados seiscientos tres mil**, etc.—¡Qué asombroso crecimiento de setenta y cinco personas que bajaron a Egipto como 215 años antes, y que fueron sujetados a las privaciones y penalidades más grandes! Con todo, esta enumeración estaba limitada a varones de 20 años para arriba. Incluyéndose mujeres, niños y hombres viejos, junto con los levitas, la población entera de Israel, según los principios ordinarios de cálculos, había llegado a unos 2.400.000 personas. **47–54. Pero los levitas no fueron contados entre ellos**—Ellos tenían que llevar un registro suyo propio. Ellos estaban consagrados al servicio sacerdotal, el que en todos los países

generalmente ha sido exceptuado, y en Israel por autoridad expresa de Dios, del servicio militar. La custodia de las cosas dedicadas al servicio divino estaba confiada a ellos tan exclusivamente, que a ningún extraño—i. e., ninguna persona, ni aun israelita de otra tribu—era permitido, bajo pena de muerte, acercarse a tales cosas, y por esto ellos estaban acampados alrededor del tabernáculo, para que no hubiese ninguna manifestación del desfavor divino entre el pueblo. De modo que la enumeración del pueblo estaba subordinada a la separación de los levitas de entre lo demás israelitas, que eran aptos para el servicio militar, y a la introducción práctica de la ley acerca de los primogénitos en lugar de los cuales la tribu de Leví vino a ser un sustituto.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–34. EL ORDEN DE LAS TRIBUS EN SUS TIENDAS. 2. Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, según las enseñas de las casas de sus padres**—Los estandartes eran señales visibles de cierta forma reconocida, para la dirección de los movimientos de grandes grupos de personas. Como se les ordenaba a los israelitas acampar “cada uno junto a su bandera, según las enseñas de las casas de sus padres”, se ha considerado que la orden da a entender que ellos poseían tres clases de banderas: (1). los grandes estandartes pertenecientes a la tribu, que servían como puntos de reunión para las doce grandes tribus; (2). estandartes para las porciones subdivididas; y, (3) los de familias o casas. Estos últimos han de haber sido absolutamente necesarios, pues una sola enseña para una tribu no habría sido visible en las partes extremas de tan grande cuerpo. No poseemos ninguna información auténtica en cuanto a sus formas, materiales, colores o dibujos. Pero es probable que pudieran tener alguna semejanza a los de Egipto, solamente despojados de todo símbolo idolátrico. Estos tenían forma de paraguas o abanicos, hechos de plumas de avestruz, de mantos, etc.; levantados en la punta de palos largos, los cuales eran llevados, o como la bandera céntrica en un carro, o en los hombros de los hombres, mientras que otros podrían ser semejantes a las luces de fanal que son fijadas en palos por los peregrinos orientales, en la noche. Los escritores judíos dicen que los estandartes de las tribus hebreas eran símbolos tomados de la bendición profética de Jacob, siendo el de Judá un león, el de Benjamin un lobo, etc., y que las enseñas se distinguían por sus colores, siendo el color de cada tribu el mismo que el de la piedra preciosa que representaba a dicha tribu en el pectoral del sumo sacerdote. **alrededor del tabernáculo del testimonio acamparán**—i. e., “hacia” el tabernáculo, pero a una distancia reverencial. El lugar de cada tribu se describe sucesiva y específicamente, porque cada una tenía señalada cierta parte tanto en el orden de marcha como en la disposición del campamento. **3. Estos acamparán al levante, al oriente: la bandera del ejército de Judá, etc.**—La tribu de Judá fué puesta a la cabeza de un campamento compuesto de tres tribus que se reunían bajo su bandera, la cual tenía combinados, según se decía, los colores unidos en el pectoral del sumo sacerdote, pero llamada por el nombre de Judá. Ellos estaban nombrados para ocupar el lado oriental, y para tomar la delantera en la marcha, la cual, en la mayor parte, era hacia el este. **5. Junto a él acamparán**—i. e., al mismo lado del campamento. **7. la tribu de Zabulón**—al otro lado de la tribu de Judá. Aunque la tribu de Judá era la más numerosa, las de Issachar y Zabulón también eran muy numerosas; de modo que la asociación de estas tres tribus formaba una vanguardia fuerte e imponente. **3. el jefe de los hijos de Judá, Naasón** (Mateo 1:4)—Parece que los doce hombres nombrados para vigilar el censo, fueron nombrados también capitanes de sus respectivas tribus, dignidad que debían ellos probablemente a las circunstancias, notadas antes, de retener el puesto de jefe o “príncipe” hereditario. **10–31. La bandera del ejército de Rubén al mediodía**—La descripción dada de Rubén y sus tribus acompañantes al sur, de Ephraim y sus asociados al oeste, y de Dan y sus confederados al norte, con la de Judá al este, sugiere la idea de un cuadrado, el cual, calculándose un codo cuadrado por soldado en formación

cerrada, se ha pensado que se extendería sobre un área de algo más de 19 Kilómetros cuadrados. Pero en nuestro cálculo del espacio ocupado deberían considerarse no sólo el de los hombres de guerra, cuyo número se da aquí, sino también el de las familias, las carpas y el bagaje. El tabernáculo, o tienda sagrada de su Divino Rey, con el campamento de los levitas en derredor (véase cap. 3:38), formaba el centro, como la tienda del jefe en el campamento de las gentes nómadas. En la marcha se mantenía este orden, con algunas variaciones necesarias. Judá tomaba la delantera, seguida, más probablemente, por Issachar y Zabulón. Rubén, Simeón y Gad formaban la segunda gran división. Estos eran seguidos por la compañía central, compuesta de levitas que llevaban el tabernáculo. Luego el escuadrón tercero y posterior consistía en Ephraim, Manasés y Benjamín, mientras que el último lugar correspondía a Dan, Aser y Nephtalí. Así, pues, la tribu de Judá, que era la más numerosa, formaba la vanguardia; y la de Dan, que le seguía en fuerza, cerraba la retaguardia; mientras que las de Rubén y Ephraim, con las tribus con ellas asociadas, siendo las más pequeñas y débiles, eran colocadas en el centro (Véase cap. 10:14).

### CAPITULO 3

**Vers. 1–51. EL SERVICIO DE LOS LEVITAS. 1. éstas son las generaciones de Aarón y Moisés,** etc.—Este capítulo contiene un relato de sus familias; y aunque la de Moisés no está tan detallada como la de su hermano, sus hijos están incluidos bajo la designación general de amramitas (v. 27), término que comprende a todos los descendientes de su común padre Amram. La razón por la que la familia de Moisés no figura más en este registro es, que ellos estaban en las filas particulares de los levitas, pues la dignidad del sacerdote fué conferida exclusivamente sobre la posteridad de Aarón; y por lo tanto, como el orden sacerdotal es el tema de este capítulo, Aarón, contrariamente al estilo general de la historia sagrada, es mencioando antes de Moisés. **desde que Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí**—Esto está añadido, porque en la fecha del registro siguiente la familia de Aarón estaba intacta. **2–4. éstos son los nombres de los hijos de Aarón**—Todos los hijos de Aarón, cuatro en número, fueron consagrados para ministrar en el puesto de sacerdotes. Los dos mayores sólo gozaron de un término breve en su función (Levítico 10:1, 2: cap. 26:61); pero Eleazar e Itamar, los otros dos, eran respetuosos, y cumplieron su sagrada misión durante la vida de su padre, como ayudantes suyos y bajo su superintendencia. **5–10. Haz llegar a la tribu de Leví**—La palabra hebrea “Haz llegar” es un término sacrificial, que significa la presentación de una ofrenda a Dios; y el uso de esta palabra, pues, en relación a los levitas, significa que ellos estaban dedicados como una ofrenda al santuario, para no ser empleados más, en funciones comunes. Ellos estaban subordinados a los sacerdotes, quienes únicamente gozaban del privilegio de entrar al lugar santo; pero los levitas se empleaban en cumplir muchos de los deberes más humildes relacionados con el santuario, como también en varios puestos de gran utilidad e importancia para la religión y la moralidad del pueblo. **9. le son enteramente dados de entre los hijos de Israel,** etc.—Los sacerdotes ocupan el lugar de Dios, y los levitas son los servidores de Dios en la obediencia que prestan a los sacerdotes. **11–13. yo he tomado los levitas,** etc.—La consagración de esta tribu no se originó en la sabiduría legislativa de Moisés, sino en el nombramiento especial de Dios, quien los eligió como sustitutos por los primogénitos. Por un decreto hecho en conmemoración del último juicio solemne sobre Egipto, del cual las familias israelitas fueron milagrosamente eximidas, todos los primogénitos fueron consagrados a Dios (Exodo 13:12; 22:29), quien así, bajo circunstancias peculiares, parecía adoptar la usanza patriarcal de nombrar al hijo mayor para servir de sacerdote para la familia. Pero el privilegio de redención que era permitido al primogénito, abrió el camino para un cambio; y en conformidad, al organizarse plenamente la economía mosaica, la administración de las cosas sagradas, anteriormente encomendada a los

primogénitos, fué transferida de éstos a los levitas, quienes recibieron aquel honor en parte como tributo a Moisés y Aarón, y en parte porque esta tribu se había distinguido por su celo en el asunto del becerro de oro (Exodo 32:29), y también porque, siendo la más pequeña de las tribus, todos podían hallar empleo y sostén conveniente en el trabajo. (Véase Deuteronomio 33:9). La designación de una clase especial para los oficios sagrados de la religión fué un arreglo sabio; porque, al establecerse en Canaán, el pueblo estaría tan ocupado que podrían no estar lo suficientemente libres como para atender el servicio del santuario, y las cosas sagradas podrían, por varias causas, caer en el abandono. Pero el nombramiento de una tribu entera al servicio divino, aseguraba la ejecución regular de los ritos de la religión. La porción siguiente del capítulo está relacionada con la sustitución formal de esta tribu. **míos serán: Yo Jehová**—i. e., Yo decreto que así sea; y estando poseído de autoridad soberana, espero la obediencia. **14–27. Cuenta los hijos de Leví**—Ellos fueron enumerados como las otras tribus; pero la enumeración fué hecha sobre un principio diferente, porque, mientras que en las otras tribus el número de varones era calculado de veinte años para arriba, en la de Leví eran contados desde un mes para arriba. La razón para la distinción es obvia. En las otras tribus el censo fué hecho para los fines de la guerra, de la cual los levitas eran totalmente eximidos, y estaban destinados a una obra a la cual entraban tan pronto como eran capaces de enseñanza. Son mencionados bajo los nombres de Gersón, Coath y Merari, hijos de Leví, y jefes o cabezas ancestrales de las tres divisiones en que esta tribu estaba repartida. Sus deberes eran el de ayudar en el transporte del tabernáculo, cuando el pueblo estaba cambiando de lugar del campamento, y el de formar su guardia, cuando estaban en lugar fijo, estando estacionados los gersonitas al occidente, los coathitas al sur y las familias de Merari al norte. Los coathitas tenían el lugar principal junto al tabernáculo, y el encargo de las cosas más preciosas y sagradas, distinción con que eran honrados, probablemente, por el hecho de que la familia aarónica pertenecía a esta división de la tribu de Leví. Siendo los gersonitas los más viejos, tenían destinado el puesto que seguía en honor, mientras que el peso del trabajo duro era echado sobre la división de Merari. **32. el principal**—Más bien “principales” de los levitas. Tres personas son mencionadas como jefes de sus divisiones respectivas. Y sobre ellos presidía Eleazar; de donde se llama “el segundo sacerdote” (2 Reyes 25:18); y en caso de la ausencia del sumo sacerdote por enfermedad u otras ocasiones necesarias, él desempeñaba sus funciones (1 Reyes 4:4). **38. los que acamparán delante del tabernáculo**, etc.—Siendo aquél el lado de la entrada, era el puesto de honor, y por consiguiente reservado para Moisés y la familia sacerdotal. Pero los hijos de Moisés no tenían estación aquí. **39. veinte y dos mil**—El resultado de este censo, aunque fué hecho bajo condiciones muy ventajosas para Leví, mostró que era por mucho, la tribu más pequeña en Israel. Los números dados en los vv. 22, 28, 34, sumados, llegan a 22.300. La omisión de los 300 se explica de varias maneras: por algunos, que por ser primogénitos ya dedicados a Dios, y que no podrían ser contados como sustitutos; por otros, que porque en el estilo de las Escrituras, la suma se calcula en números redondos. Pero la suposición más probable es, que en hebreo se emplean las letras para expresar números, y en la transcripción una letra fuera tomada por otra de forma parecida, pero de valor más pequeño. **40, 41. Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel**, etc.—El principio sobre el cual la enumeración de los levitas había sido hecha, ahora estaba por aplicarse a las otras tribus. El número de sus hijos varones, de un mes para arriba, estaba por ser calculado, para que fuese hecha una comparación con el de los levitas, para una adopción formal de éstos como sustitutos de los primogénitos. Los levitas, en número de 22.000, fueron dados en cambio por un número igual de los primogénitos de las otras tribus, dejándose un exceso de 273; y como no había sustitutos de éstos, fueron redimidos a razón de cinco siclos cada uno (cap. 18:15, 16). Cada israelita naturalmente querría que su hijo pudiese ser redimido

por un levita sin el pago de este impuesto, y con todo, algunos tendrían que hacer este gasto, porque no había levitas suficientes para hacer un cambio por igual número. Escritores judíos dicen que el asunto fué determinado por suertes, de esta manera: Moisés echó en una urna 22.000 pedazos de pergamino, en cada uno de los cuales escribió “un hijo de Leví”, y 273 más que contenían las palabras “cinco siclos”. Habiendo sido mezclados estos pedazos de pergamino, mandó que cada primogénito metiera la mano y sacase un pedazo. Si el papelito contenía la primera inscripción, era redimido por un levita; si contenía la otra, el padre tenía que pagar. El dinero de rescate, que, calculando el siclo como media corona de la moneda inglesa, llegaría a 12 chelines 6 peniques cada uno, fué destinado al uso del santuario. El exceso de los primogénitos en general sobre el número de levitas es tan pequeño, que la única manera de explicarlo, es suponiendo que sólo fueran contados aquellos primogénitos varones que quedaban en la casa de sus padres, o que fuesen contados los primogénitos que habían nacido después de la salida de Egipto, cuando Dios reclamó a todos los primogénitos como su propiedad especial. **41. los animales de los levitas**—Estos que tenían los levitas pastando en los prados de los ejidos de sus ciudades, y que suplían a sus familias con productos de granja y carne, también fueron tomados como un equivalente de todos los primogénitos del ganado que poseían los israelitas en aquel momento. Como resultado de este intercambio, los primogénitos de los animales eran traídos en aquel entonces, como más tarde, al altar y a los sacerdotes.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–49. DEL SERVICIO DE LOS LE-vitas. 2, 3. los hijos de Coath ... de edad de treinta años arriba**—Esta edad fué fijada específicamente (véase cap. 8:24) como la plena madurez de energía corporal para ejecutar las tareas pesadas a ellos designadas en el desierto, como también de la actividad mental, para ayudar en el manejo de los servicios sagrados. También fué el período de la vida cuando Juan el bautista y Cristo entraron en sus respectivos ministerios. **hasta cincuenta años**—El tiempo señalado para servicio activo fué un período de 20 años, al fin de los cuales eran eximidos de los trabajos físicos de su puesto, aunque se esperaba que ayudarían en el tabernáculo. (cap. 8:26). **todos los que entran en compañía**—así llamada por el número de ellos, el orden y la disciplina mantenidos en sus filas, y su deber especial como guardianes del tabernáculo. La palabra hebrea, sin embargo, significa también “estación” u “oficio”; y por lo tanto el pasaje puede traducirse: “Todos los que entran al oficio sacerdotal” (v. 23). **4–15. Este será el oficio de los hijos de Coath, etc.**—Ellos son mencionados primero, por su conexión íntima con Aarón, y el departamento especial a ellos designado para su atención durante los viajes de Israel, estaba de acuerdo con el encargo que habían recibido, de cuidar del contenido precioso del tabernáculo. Pero estos utensilios, previamente habían de ser cubiertos por los sacerdotes ordinarios, quienes, lo mismo que el sumo sacerdote, eran admitidos en tales ocasiones necesarias al lugar santísimo. Esta era una excepción a la regla general, la que prohibía la entrada a todos, menos al sumo sacerdote. Pero cuando se levantaba la nube del tabernáculo, podían entrar al santuario los sacerdotes ordinarios, pues para ellos exclusivamente estaba reservado el privilegio de empaquetar los utensilios sagrados; y era solamente cuando las cosas santas estaban listas para el transporte, cuando se permitía los coathitas acercarse a ellas. **5. el velo de la tienda**—el velo interior, que separaba el lugar santo del santísimo (Véase Exodo 36:3). **6. la cubierta de pieles de tejones** (Véase Exodo 25:5). La cubierta mencionada no era la del tabernáculo, sino una hecha expresamente para proteger el arca. **le pondrán sus varas**—Estas varas de oro fueron sacadas ahora. (Véase Exodo 25:15, comparado con 1 Reyes 8:8). La palabra hebrea traducida “pondrán”, quiere decir también “disponer”, y probablemente se refiere a su inserción a través de las aberturas de las cubiertas preparadas para recibirlas, para protegerlas del contacto de los portadores como también de la



influencia del tiempo. Es digno de notarse que las cubiertas no eran hechas de lona o lienzo basto, sino de una clase que unía la hermosura con la delicadeza. **7. el pan continuo**—Aunque el pueblo comía el maná en el desierto, los panes sagrados eran hechos constantemente de trigo, que probablemente era cultivado en pequeñas cantidades en pedazos de terreno verde en el desierto. **10. unas parihuelas**—andas, o angarillas, formadas de dos palos unidos por dos travesaños, y llevadas por dos hombres a la manera de una silla de manos. **13. quitarán las cenizas del altar**—La necesidad de quitar las cenizas del altar claramente indica que los sacrificios eran ofrecidos en el desierto (comp. Exodo 18:12; 24:4), aunque parece que aquella raza rebelde frecuentemente había descuidado dicho deber. (Amós 5:25). No se hace mención del fuego sagrado; pero como, por mandato divino, tenía que guardarse siempre encendido, habría sido transferido a una vasija o brasero bajo la cubierta, y llevado por los portadores especiales. **15. vendrán después de ello los hijos de Coath para conducir: mas no tocarán cosa santa, que morirán**—El modo de transporte era sobre los hombros de los levitas (véase cap. 7:9), aunque más tarde sé usaban vehículos de ruedas. (2 Samuel 6:3; 1 Crónicas 15:12). Era permitido tocar la cubierta, pero no las cosas tapadas, so pena de muerte, la que más de una vez fué infligida. (1 Samuel 6:19; 2 Samuel 6:6, 7). Esta advertencia severa tenía como propósito el inspirar un sentimiento de reverencia profunda y habitual en la mente de los que oficialmente se ocupaban en cosas santas. **16. al cargo de Eleazar ... estará el aceite de la luminaria, etc.**—El estaba encargado del deber especial de dirigir el escuadrón de hombres empleados en llevar el mobiliario sagrado; además, a su cuidado personal eran encomendados los materiales necesarios para el servicio diario, los cuales era preciso que tuviera a su alcance inmediato. (Exodo 29:38). **17–20. No cortaréis la tribu de las familias de Coath de entre los levitas, etc.**—una admonición solemne a Moisés y Aarón de que por alguna negligencia de su parte, no hubiera desorden o incongruencia; que tomaran el mayor cuidado de que todas las partes de este servicio importante fuesen proporcionadas a las personas respectivas, de modo que los coathitas no fuesen inhabilitados para sus deberes elevados y honrosos. La culpa de la muerte de ellos caería sobre el sacerdote en jefe, si ellos dejaran de dar las órdenes convenientes o permitiesen alguna familiaridad irreverente con cosas sagradas. **24–28. Este será el oficio de las familias de Gersón, etc.** Ellos fueron nombrados para llevar “las cortinas del tabernáculo”—i. e. las cortinas de pelo de cabras—las diez cortinas primorosas y colgadas bordadas a la entrada, con sus cubiertas de tafilete rojo. **28. el cargo de ellos estará bajo la mano de Ithamar, hijo de Aarón**—Los levitas estaban sujetos al mando oficial de los sacerdotes en general, al hacer los trabajos ordinarios del templo. Pero durante los viajes, Eleazar, que estaba inmediato al padre en la sucesión, tomaba cargo especial de los coathitas, mientras su hermano Ithamar tenía la superintendencia de los gersonitas y meraritas. **29–33. Contarás los hijos de Merari**—Ellos llevaban las pertenencias ordinarias y más pesadas, las cuales, sin embargo, eran tan importantes y necesarias, que se llevaba inventario de ellas—no sólo por causa de su número y variedad, sino por su pequeñez y carácter común lo que podría resultar en que se perdiesen por descuido, inadvertencia o negligencia. Fué una lección útil, mostrando que Dios no menospreciaba nada relacionado con su servicio, y que aun en los asuntos más pequeños y triviales exige el deber de fiel obediencia. **34–49. Moises, pues, y Aarón y los jefes de la congregación, contaron los hijos de Coath, etc.**—Esta enumeración fué hecha sobre un principio diferente de lo que está relatado en el capítulo anterior. Aquélla fué limitada a los varones de un mes de edad para arriba, mientras que ésta se extendía a todos los capaces de servicio en las tres clases de la tribulevítica. Al considerar sus números relativos, aparece la sabiduría divina en el arreglo de que, mientras que entre los coathitas y gersonitas, cuyas cargas eran menores y más livianas, había sólo como la tercera parte de ellos que eran aptos para el servicio; los meraritas, cuyas cargas eran más y más pesadas, tenían la mitad de ellos aptos para el

trabajo. (Poole.) La pequeña población de esta tribu, tan inferior a la de las otras, se trata de explicar. (Véase cap. 3:39).

## CAPITULO 5

**Vers. 1–4. LOS IMPUROS ECHADOS FUERA DEL CAMPAMENTO. 2. Manda a los hijos de Israel que echen del campo a todo leproso, etc.**—La exclusión de leprosos del campamento en el desierto, como también de las ciudades y aldeas más tarde, fué una medida sanitaria tomada según reglas prescriptas. (Levítico caps. 13, 14). Esta exclusión de leprosos de la sociedad humana se ha practicado siempre, después; y proporciona casi el único caso en que se presta alguna atención en Oriente a la prevención del contagio. Esta usanza continúa más o menos en Oriente entre gentes que no creen necesaria la más mínima precaución contra la peste o el cólera; pero juzgando por observación personal, creemos que en Asia la lepra ha menguado ahora mucho, en frecuencia y virulencia. Generalmente aparece en forma comparativamente moderada en Egipto, Palestina y otros países donde la enfermedad es, o era, endémica. Pequeñas sociedades de leprosos excluidos, viven miserablemente en chozas viles. Muchos de ellos son limosneros, que salen a los caminos a solicitar limosnas las que reciben en tazones de madera; personas caritativas también a veces les traen diferentes artículos de alimento, los que dejan en el suelo a corta distancia de las chozas de los leprosos. Generalmente están obligados a llevar una señal distintiva, para que la gente los conozca a primera vista y se prevenga para evitarlos. Otro medio usado entre los antiguos judíos consistía en poner la mano sobre la boca y gritar “Inmundo, inmundo”. Pero su tratamiento general, en cuanto a la exclusión de los leprosos, era el mismo que ahora se describe. La asociación de los leprosos, sin embargo, en este pasaje, con los que estaban sujetos sólo a impureza ceremonial, demuestra que un propósito importante en el destierro temporal de tales personas, era el de alejar todas las impurezas que reflejaban deshonor sobre el carácter y la residencia del Rey de Israel. Y este cuidado vigilante de mantener esta pureza externa en el pueblo era ideado para enseñarles la práctica de la puerza moral, o a limpiarse a sí mismos de toda impureza de la carne y del espíritu. Los reglamentos adoptados para asegurar la limpieza en el campamento, sugieren la adopción de medios similares para mantener la pureza de la iglesia. Aunque en grandes comunidades de cristianos, podrá ser difícil o delicado hacer esto, la suspensión, o en casos notorios de pecado, la total excomunión del infractor, de los privilegios y la comunión de la iglesia, es un deber imperativo, tan necesario a la pureza moral de los cristianos, como la exclusión del leproso del campamento lo era para la salud física y la pureza ceremonial de la iglesia judía.

**5–10. SE ORDENA LA RESTITUCION. 6. El hombre o la mujer que cometiere alguno de todos los pecados de los hombres, etc.**—Se trata del mal o daño cometido por un hombre en la propiedad de otro, y, como se le llama, “prevaricación contra Jehová”, se indica en el caso supuesto, que ha sido agravada la ofensa por prevaricación: un juramento falso o una mentira fraudulenta por negar, lo que es una “prevaricación” cometida contra Dios, quien es el único juez de lo que se jura y se habla falsamente (Hechos 5:3, 4). **y delinquiere aquella persona**—i. e., según el contenido del pasaje, herida en la conciencia, o traída a un sentimiento y convicción de su mala conducta. (Véase Levítico 6:4). En tal caso tiene que haber, primero, una confesión, un reconocimiento penitencial de pecado; segundo, restitución de la propiedad, o la entrega de lo equivalente, con la multa adicional de una quinta parte, tanto como compensación a la persona defraudada como una pena impuesta al injuriador, con el fin de impedir que otros cometan transgresiones similares (Véase Exodo 22:1). La diferencia entre la ley registrada en aquel pasaje y ésta, es que la una fué decretada contra ladrones notorios y decididos, y la otra contra aquellos cuyas necesidades habrían podido inducirlos al fraude, y cuya conciencia se sintiera acongojada por su pecado. Esta ley también supone que la persona perjudicada

hubiera muerto; en tal caso, la compensación debida a sus representantes, había de pagarse al sacerdote, quien, como representante de Dios, recibía la justa satisfacción, **9, 10. toda ofrenda ... será suya**— Todo cuanto fuera dado de esta manera, o de otra manera, como por ofrenda voluntaria, irrevocablemente pertenecía al sacerdote.

**11–31. EL JUICIO POR CELOS. 12. Cuando la mujer de alguno se desmandare**—Esta ley fué dada como una severa advertencia a la infidelidad de parte de una esposa, como también para una protección suficiente de ella, de las consecuencias de una sospecha precipitada y sin fundamento de parte del esposo. Sus sospechas, sin embargo, eran suficientes, en ausencia de testigos, (Levítico 20:10) para justificar el juicio descrito; y el procedimiento que había de seguirse era que el esposo celoso trajera a su esposa ante el sacerdote con una ofrenda de harina de cebada, porque a nadie le era permitido acercarse al santuario con las manos vacías (Exodo 23:15). En otras ocasiones, eran mezclados con la harina, aceite, que significaba gozo, e incienso que simbolizaba aceptación (Salmo 141:2). Pero en la ocasión de referencia estos ingredientes habían de ser excluidos, en parte porque era una apelación a Dios en circunstancias afflictivas, y en parte porque era una ofrenda por el pecado de parte de una esposa, quien se acercaba a Dios con el carácter de ofensora real o supuesta. **17. tomará el sacerdote del agua santa**—Agua del estanque, que había de ser mezclada con el polvo de la tierra, emblema de vileza y miseria (Génesis 3:14; Salmo 22:15). **en un vaso de barro**—Se escogía este vaso frágil, porque después de ser usado, era roto en pedazos. (Levítico 6:28, 11:33). Todas las circunstancias de esta terrible ceremonia: colocación de la mujer con su rostro hacia el arca; su cabeza descubierta, señal de que estaba privada de la protección de su esposo (1 Corintios 11:7); el amargo brebaje puesto en sus manos, preparatorio de una apelación a Dios; el solemne conjuro del sacerdote (vv. 19–22), todas estaban calculadas en grado no pequeño para excitar la imaginación de una persona consciente de culpa. **21. Jehová te dé en maldición**, etc.—fórmula usual de imprecación. (Isaías 65; 15; Jeremías 29:22). **22. la mujer dirá: Amén, amén**—Los judíos solían, en vez de repetir palabra por palabra el juramento, decir meramente: Amén, “así sea”, a las imprecaciones contenidas en el juramento. La reduplicación de la palabra era propuesta como una evidencia de la inocencia de la mujer, y una buena disposición de que Dios hiciera para ella según sus merecimientos. **23, 24. escribirá estas maldiciones en un libro**—Las imprecaciones, junto con el nombre de ella, eran inscritas en alguna clase de registro—en pergamino, o más probablemente en una tabilla de madera. **las borrará con las aguas amargas**—Si ella fuese inocente, ellas podrían ser borradas fácilmente, y serían perfectamente inocuas; pero si era culpable, sentiría ella los efectos fatales del agua que había tomado. **29. Esta es la ley de los celos**—El adulterio descubierto y probado era castigado con la muerte. Pero ocurrirían casos fuertemente sospechables, y esta ley hacía provisión para el castigo de la persona culpable. No era un juicio, sin embargo, dirigido según las formas de un proceso judicial, sino una prueba rigurosa por la cual la adúltera supuesta, era obligada a pasar, siendo la ceremonia de naturaleza tan aterradora, que, por los principios de la naturaleza conocidos, la culpa o la inocencia no podría dejar de aparecer. Desde tiempos antiguos, los celos de la gente oriental han establecido pruebas para la averiguación y el castigo de la impureza en las esposas. La práctica estaba profunda y universalmente arraigada. Se ha pensado, que, siendo los israelitas fuertemente inclinados a favor de tales usanzas, esta ley de los celos “fué incorporada entre las otras instituciones de la economía mosaica, a fin de librarla de los ritos idolátricos que unían con ella los paganos”. Vista a esta luz, su sanción por autoridad divina, en una forma corregida y mejorada, manifiesta a la vez una prueba de la sabiduría y condescendencia de Dios.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–22. LA LEY DEL NAZAREO EN SU SEPARACION. 2–6. El hombre o la mujer cuando se apartare, haciendo voto de Nazareo,**—i. e., “uno separado”, de una palabra hebrea, por separar. Se usaba para designar una clase de personas que, bajo el impulso de piedad extraordinaria, y con miras a un grado más elevado de mejoramiento religioso, voluntariamente renunciaban a las ocupaciones y a los placeres del mundo para dedicarse sin reserva al servicio divino. El voto podía ser tomado por personas de ambos sexos, con tal que tuviesen la disposición de hacerlo. (cap. 30:4), y para tiempo limitado, generalmente un mes o por toda la vida (Jueces 13:5; 16:17). Tal vez no sabemos toda la extensión de la abstinencia que ellos practicaban. Pero ellos se separaban de tres cosas en particular: del vino y de todas las variedades del producto vinoso; de la aplicación de la navaja a sus cabezas, dejando crecer el pelo; y de contaminación por cuerpos muertos. Los motivos de estas limitaciones son obvios. El uso del vino tendía a inflamar las pasiones, a intoxicar el cerebro y a crear un gusto por las indulgencias libidinosas. El corte del pelo siendo reconocido como señal de impureza (Levítico 14:8, 9), en abundancia, sin cortarlo, era simbolo de la pureza que se profesaba. Además, su longitud extraordinaria le recordaba constantemente su voto, como también estimulaba a otros a imitar su ejemplo piadoso. Además, como el contacto con cuerpos muertos inhabilitaba para el servicio divino, el nazareo cuidadosamente evitaba tales causas de ineptitud, y, como el sumo sacerdote, no asistía a los ritos fúnebres de sus parientes más cercanos, prefiriendo su deber para con Dios a la indulgencia de sus más fuertes afectos naturales. (Se suele confundir, aun en los diccionarios, la palabra “nazareo” con “nazareno”. Nuestro Señor Jesucristo era “nazareno”, por haber vivido en Nazareth, pero no era “nazareo”. Por esta confusión se pinta a Jesús con pelo largo, etc.—Nota del traductor). **8–11. si alguno muriere de repente junto a él, contaminará la cabeza de su nazareato**—Casos de muerte repentina podrían ocurrir que le hicieran contraer contaminación; en tales circunstancias necesitaba, después de afeitar la cabeza, hacer ciertas ofrendas prescritas para quitar la contaminación ceremonial (Levítico 15:13; cap. 19:11). Pero por los términos de esta ley, una contaminación accidental echaba a perder todas sus observancias anteriores, de modo que él necesitaba empezar de nuevo el periodo de su nazareato. Pero aun esta terminación completa no invalidaba la necesidad de una ofrenda por el pecado, al final. El pecado se mezcla entre nuestras mejores obras y la sangre rociada es necesaria para lograr aceptación de nosotros y de nuestros servicios. **13–20. el día que se cumpliere el tiempo de su nazareato**, etc.—Al cumplimiento de un voto limitado de nazareato, las nazareos podían cortarse el pelo donde les tocara estar (Hechos 18:18); pero el pelo tenía que ser guardado y traído a la puerta del santuario. Entonces, después de la presentación de ofrendas por el pecado y ofrendas quemadas, el pelo era puesto bajo la vasija en que se cocinaba la ofrenda pacífica; y el sacerdote, tomando una espaldilla (Levítico 7:32) ya cocida, y una torta y una hojaldre de la ofrenda, las ponía en la mano del nazareo para que las meciera ante el Señor, como señal de agradecimiento, y así lo libraba de su voto.

**23–27. LA FORMA DE BENDECIR AL PUEBLO. Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel**, etc.—Este pasaje nos da la solemne bendición que mandó Dios, para la despedida del pueblo, al final del servicio diario. La repetición del nombre “Jehová” tres veces, expresa el gran misterio de la Divinidad: tres personas, mas un solo Dios. Las expresiones en las cláusulas distintas corresponden a los tres oficios: del Padre, de “bendecir y guardarnos”; del Hijo, de mostrarnos la gracia; y del Espíritu Santo de “darnos paz”. Y ya que la bendición, pronunciada por los labios de un ser humano, derivaba su virtud, no de parte del sacerdote, sino de la de Dios, la seguridad alentadora fué añadida: “y yo los bendeciré”.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–89. LAS OFRENDAS DE LOS PRINCIPES. 1. cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo**—Hebreo, “en el día de acabar Moisés”, etc. Los que consideran que la palabra “día” señala la fecha exacta de la terminación del tabernáculo, están abjo la necesidad de considerar el sagrado relato como desunido, y esta porción de la historia desde el capítulo siete hasta el once, como fuera de su lugar ya que la cronología exige que hubiera seguido inmediatamente al capítulo cuarenta de Exodo, que dice que el tabernáculo fué levantado el primer día del primer mes del año segundo. Pero que la palabra “día” se usa en un sentido vago e indeterminado, como sinónimo de “tiempo”, es evidente por el hecho de que no un día sino siete, fueron ocupados en las transacciones a punto de relatarse. De modo que este capítulo está en su lugar propio en el orden de la historia; después que el tabernáculo y sus instrumentos, el altar y sus vasos, habían sido ungidos (Levítico 8:10), los levitas separados para el servicio sagrado: la enumeración del pueblo, y la disposición de las tribus alrededor del tabernáculo, en cierto orden fijo, lo que era observado por los príncipes en la presentación de sus ofrendas. Esto fija el período de la imponente ceremonia descrita en este capítulo, como un mes después de la terminación del tabernáculo. **2, 3. Entonces los príncipes de Israel ... trajeron sus ofrendas delante de Jehová**—La terminación del sagrado edificio, bien puede imaginarse, sería saludada como ocasión propicia, difundiendo gran gozo y gratitud a través de todo el pueblo de Israel. Pero los dirigentes, no contentos con participar en la general expresión de satisfacción, se distinguieron por un movimiento, que, aunque puramente espontáneo, fué al mismo tiempo tan apropiado a las circunstancias, y tan igual en carácter, como si indicara que hubiese sido el resultado de un entendimiento previo. Fué un ofrecimiento de los medios de transporte, conveniente al estado migratorio en el desierto, para llevar el tabernáculo de un lugar para otro. En el modelo de aquella tienda sagrada exhibida en la montaña, y al cual por su carácter simbólico y típico se exigía una fiel adhesión, no se había hecho ninguna provisión para su transporte, en los frecuentes viajes de los israelitas. Como aquello no era esencial al plan del Divino Arquitecto, se dejó para ser efectuado por la generosidad voluntaria del pueblo; y sea que consideremos el carácter juicioso de las donaciones, o la manera pública en que fueron presentadas, tenemos evidencia inequívoca de los sentimientos piadosos y patrióticos de los cuales surgieron, y del gran interés que la ocasión produjo. Los oferentes fueron “los príncipes de Israel, las cabezas de las casas de los padres”, y la ofrenda consistió en “seis carros cubiertos, y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y por cada uno un buey”. **4, 5. Jehová habló a Moisés, diciendo: Tómalo de ellos, y será para el servicio del tabernáculo de la congregación**—Ellos dieron un ejemplo hermoso a todos los que son grandes en dignidad y riquezas, de ser los primeros en contribuir al sostén y en la promoción de la religión. Lo estricto de los mandamientos que Moisés había recibido, de adherirse con fidelidad escrupulosa al modelo divino del tabernáculo, probablemente le hizo dudar de si estaría en libertad de obrar en este asunto, sin recibir órdenes. Dios lo libró de dudas, declarando su aceptación de las ofrendas voluntarias, como también dándole instrucciones acerca del modo del reparto entre los levitas. Es probable que al hacerlo así, Dios meramente haya sancionado el objeto para el cual fueron ofrecidos, y que la sabiduría práctica de los oferentes hubiera determinado previamente que deberían ser repartidos “a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio”; i. e., mayor número o menor número fueron designados a cada una de las divisiones levíticas, según parecían requerirlo sus obligaciones. Es de gran importancia notar esta sanción divina, porque establece el principio de que, mientras en los grandes asuntos del culto divino y del gobierno eclesiástico, hemos de adherirnos fielmente a la regla revelada de fe y deber, las disposiciones menores acerca de estas cosas pueden hacerse legalmente, según los medios y las conveniencias del pueblo de Dios, en los lugares distintos. “Hay mucho que se deja a la regulación

humana; pertenencias de conveniencia evidente, y que sería absurdo resistir por la razón de que ningún mandato expreso se ha dado para ello, como por ejemplo protestar contra el llamar a la gente al culto divino, porque no hay un mandato en la Escritura para la erección y toque de una campana de iglesia”. (Chalmers). **6–9. Moisés recibió los carros y los bueyes**—Parece que la palabra hebrea se traduce correctamente por “carros”. Vehículos de ruedas de alguna clase, seguramente son indicados. Que vehículos de ruedas eran usados antiguamente en Egipto y Turquía, es confirmado, no sólo por la historia, sino por esculturas y pinturas existentes. Algunos de éstos habrían podido traer los israelitas en su salida; otros, los hábiles artesanos, que hicieron la obra mecánica del tabernáculo, fácilmente habrían podido construirlos, según los modelos que habían conocido. Cada carro era tirado por dos bueyes; y mayor número parece que nunca fué empleado en ninguna de las ocasiones mencionadas en las Escrituras. Parece que los bueyes eran usados para el tiro en tiempos antiguos entre otras naciones como entre los hebreos; y todavía son empleados en tirar los pocos carros que están en uso en algunas partes del Asia Occidental. (Kitto). **y diólos a los levitas**—El principio de la distribución era natural y juiciosa, recibiendo los meraritas dos veces la cantidad de carros y bueyes que los que tenían los gersonitas; evidentemente porque, mientras que éstos tenían a su cargo las cubiertas y colgaduras, cortinajes livianos pero preciosos y ricamente bordados, aquéllos eran nombrados para transportar todos los materiales pesados y voluminosos, como tablas, barras, pilares y conteras, en fin, todos los artículos de mueblaje más grandes. Quien piensa sólo en el peso enorme del metal, el oro, la plata y el bronce, etc., que estaba en las basas, capiteles, pilares, etc., probablemente llegará a la conclusión de que cuatro carros con ocho bueyes, estaban muy lejos de ser suficientes para llevar tan enorme carga. Además, los meraritas no eran numerosos, pues sumaban sólo 3.200 hombres de treinta años arriba; y por lo tanto hay motivo para suponer que se hallaría después que era necesario un número mucho mayor de carros, y que serían provistos, que los donados en esta ocasión. (Calmet). Otros, que se fijan en el número completo de carros y bueyes mencionados en el sagrado relato, suponen que los meraritas llevarían muchas de las cosas pequeñas en sus manos, como las conteras por ejemplo, que siendo de un talento de peso, sería carga para un hombre. (2 Reyes 5:23). Los coathitas no tenían asignados para sí, ni vehículos de ruedas ni bestias de carga, porque, siendo encargados del transporte del moblaje perteneciente al lugar santo, el valor sagrado y el carácter de los vasos a ellos confiados (véase cap. 4:15) exigía un modo de transporte honorable. Estos eran llevados por los levitas a la altura del hombro. Aun en este arreglo minucioso todo lector reflexivo verá la evidencia de la sabiduría y santidad divinas; y una desviación de esta prescripta regla del deber, en un caso relatado, llevo a una manifestación del santo desagrado, capaz de hacer una impresión saludable y solemne. (2 Samuel 6:6–13). **10, 11. ofrecieron los príncipes a la dedicación del altar**, etc.—“Altar” aquí se usa en número singular en lugar del plural; porque es evidente por la clase de ofrendas, que se refiere a los altares de holocaustos y de incienso. Esta no es la dedicación primera y propia de aquellos altares, la cual había sido hecha por Moisés y Aarón algún tiempo antes. Pero podría considerarse una dedicación adicional, siendo aquéllas las primeras que eran hechas a favor de personas y tribus especiales. **Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día**, etc.—Los príncipes orientales antiguamente solían, como todavía hacen en Persia en ciertas fiestas anuales, sentarse en sus tronos con gran pompa, cuando príncipes y nobles, de todas partes de sus dominios, aparecían ante ellos con sus presentes tributarios, que formaban gran parte de sus rentas reales. Y en la presentación de todos los obsequios y presentes a grandes personajes, cada artículo es presentado por sí solo y con despliegue ostentoso. Siendo el tabernáculo el palacio de su gran Rey, como también el santuario de su Dios, los príncipes de Israel pueden verse, en la ocasión mencionada, presentando sus ofrendas tributarias, y de la misma manera detallada de acuerdo con las

usanzas inmemoriales de Oriente. Un día fué señalado para cada uno, tanto para la imponente solemnidad y el esplendor de la ocasión, como para evitar desorden y priesa; y ha de observarse que la preferencia estaba de acuerdo no con la prioridad de nacimiento, sino el rango y dignidad así como estaban colocados en el campamento, empezándose en el este, procediendo al sur, entonces al oeste, y terminando con el norte, según el curso del sol. **12–17. El que ofreció su ofrenda el primer día fué Naasón ... de la tribu de Judá**, etc.—Como la precedencia había sido asignada a Judá, el príncipe o cabeza de aquella tribu fué admitido primero para ofrecer como el representante de la tribu; y su ofrenda, como también las de los demás, se cree, por lo costoso, que fué provista no por sus medios privados, sino por las contribuciones generales de cada tribu. Algunas partes de la ofrenda, como los animales para el sacrificio, eran para el servicio ritual del día, siendo mucho más numerosas las ofrendas pacíficas, pues los príncipes y algunos del pueblo, se unían con los sacerdotes después, en celebración de la ocasión, con regocijo festivo. De este modo la fiesta de dedicación más tarde vino a ser una fiesta de aniversario. Otras partes de la ofrenda eran destinadas para uso permanente, como utensilios necesarios en el servicio del santuario, así como un plato y una taza inmensos (Exodo 25:29), que, siendo de plata, habían de ser empleados junto al altar de los holocaustos, o en el atrio, no en el lugar santo, pues todo su mobiliario era de oro macizo o enchapado; y una cuchara de oro, cuyo contenido demuestra que su destino había sido el altar del incienso. La palabra traducida “cuchara” quiere decir una taza chueca, en la forma de una mano, con la cual los sacerdotes en ocasiones ordinarias podían levantar una cantidad de incienso de la caja para tirarla sobre el fuego del altar, o en los incensarios; pero en la ceremonia de la expiación anual no se permitía ningún instrumento más que la mano del sacerdote (Levítico 16:12). **18. El segundo día ofreció Natanael ... príncipe de Issachar**—Como esta tribu estaba ubicada a la mano derecha de Judá ofreció después por su representante; luego Zabulón, que estaba al lado izquierdo; y así después en sucesión ordenada, cada tribu haciendo la misma clase de ofrenda y en la misma cantidad, para mostrar, que, como cada uno estaba bajo la misma obligación, cada uno rendía el mismo tributo. Aunque cada ofrenda era igual en cantidad como en calidad, se da noticia por separado de cada una, porque un día especial fué señalado para la presentación, para que igual honor fuese conferido sobre cada uno y que ninguno apareciese descuidado ni despreciado. Y como los libros sagrados eran leídos en público, la posteridad, en cada época sucesiva, sentiría un interés más vivo en el culto nacional, debido al reconocimiento permanente de las ofrendas hechas por los ascendientes de las respectivas tribus. Pero mientras que esto lo hacían en un sentido, como súbditos que pagaban tributo a su rey, era en otro sentido puramente un acto religioso. Los vasos ofrecidos eran para el uso sacrificial, y los animales traídos eran limpios y aptos para el sacrificio, significando ambos simbólicamente, que mientras Dios había de habitar entre ellos como su Soberano, ellos eran un pueblo santo, que por esta ofrenda se dedicaba a Dios. **48. El séptimo día**—Algunos se han sorprendido de que este trabajo de presentación fuera continuado en día sábado. Pero suponiéndose que el día séptimo mencionado fuera un sábado (lo que no es seguro), el trabajo era de un carácter directamente religioso, y estaba perfectamente de acuerdo con los propósitos del día sagrado. **84–88. Esta fué la dedicación del altar**—El historiador inspirado aquí hace la suma de los artículos detallados en el relato anterior, y el total es como sigue: 121 fuentes de plata, pesando cada uno 130 siclos=1560 siclos; 12 tazones de plata, de 70 siclos=840 siclos. El valor total de estos utensilios sería como 383 libras esterlinas. Las 12 cucharas de oro, valdrían como 320 libras, lo que sumado al valor de la plata, sería 703 libras. Además estas ofrendas incluían 12 bueyes, 12 carneros, 12 corderos, 24 cabras, 60 carneros, 60 machos de cabrío, 60 corderos—por todo 240 animales. Tan grande colección de ganado ofrecida para el sacrificio en una sola ocasión, da prueba de los numerosos rebaños de los

israelitas y de la abundancia de pasto que había entonces, y que todavía hay, en los valles, entre las montañas de Sinaí. Todos los viajeros atestiguan el abundante verdor de aquellos wadys extensos, y que eran igualmente ricos o más ricos antiguamente que ahora, se confirma por los numerosos rebaños de los amalecitas, como también por los de Nabal, que se alimentaban en el desierto de Parán (1 Samuel 15:9). **89. Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo del testimonio para hablar con él**— Como el rey da audiencia privada a su ministro, así licencia especial era concedida a Moisés, quien, aunque no era sacerdote, era admitido al santuario para recibir instrucciones de su Rey celestial, según exigían las circunstancias. **oía la voz que le hablaba**— Aunque estaba del lado de fuera del velo, la podía oír distintamente, y la mención de esta circunstancia es importante como el cumplimiento, en ocasión de la dedicación del tabernáculo, de una promesa especial hecha por el Señor Cristo mismo, el ángel del Pacto, al ordenar la construcción del mismo (Exodo 25:22). Fué la recompensa del celo y la obediencia de Moisés; y, de manera igual, a todos los que le aman y guardan sus mandamientos, él se manifestará (Juan 14:21).

## CAPITULO 8

**Vers. 1–4. COMO SE PRENDERIAN LAS LAMPARAS. 1. Habló Jehová a Moisés**— El orden de este capítulo sugiere la idea de que las instrucciones siguientes fueron dadas a Moisés, mientras estaba dentro del tabernáculo de la congregación, después que los príncipes hubieron terminado su ofrenda. Pero por el tenor de las instrucciones, es más probable que fuesen dadas inmediatamente después que los levitas fueron dados a los sacerdotes (caps. 3, 4), y que el registro de estas instrucciones hubiera sido postergado hasta que la comunicación de otras transacciones en el campamento había sido hecha. (Patrick) **2. Habla a Aarón, etc.**— El candelero, que fué hecho de una pieza maciza y pesada de oro puro, con seis lámparas apoyadas en sendos brazos, una séptima en el centro sobre el eje mismo (Exodo 25:31; 37:17), y terminado según el modelo mostrado en la montaña, ahora estaba por ser prendido, cuando las demás cosas en el santuario empezaron a ser aplicadas al servicio religioso. Era el deber personal de Aarón, como siervo de Dios, iluminar su casa, la cual, siendo sin ventanas, necesitaba la ayuda de luces (2 Pedro 1:19). Y el orden que había de seguir, era, primero prender la lámpara de en medio con fuego del altar, y luego prender las otras con fuego de la primera y después de la otra sucesivamente, un proceder simbólico de que toda la luz de la verdad celestial era derivada de Cristo y difundida por sus ministros por todo el mundo (Apocalipsis 4:5). **las siete lámparas alumbrarán frente a frente del candelero**— El candelero estaba junto a las tablas del santuario, sobre el costado sur, a plena vista de la mesa del pan de la proposición al costado norte (Exodo 26:35), teniendo un juego de lámparas dirigidas hacia el este, y otro hacia el oeste; de modo que todas las partes del tabernáculo eran iluminadas.

**5–22. LA CONSAGRACION DE LOS LEVITAS. 6. Toma a los levitas.... y expíalos**— Este pasaje describe la consagración de los levitas. Aunque la tribu había de ser consagrada al servicio divino, su descendencia hereditaria sola, no era requisito suficiente para entrar a los deberes del puesto sagrado. Tenían que ser apartados mediante una ceremonia especial, la cual, sin embargo, era más sencilla que aquella señalada para los sacerdotes; no eran necesarios los lavamientos ni las unciones ni la investidura con ropas oficiales. Su purificación consistía, junto con el ofrecimiento de los sacrificios exigidos (Levítico 1:4; 3:2; 4:4), en ser rociados con agua mezclada con cenizas de una vaca bermeja (cap. 19:9), afeitado todo el cuerpo y lavadas sus ropas, una combinación de actos simbólicos que tenía por motivo el recordarles la mortificación de los deseos carnales y mundanos, y el mantenimiento de aquella pureza de corazón y vida que era propia de los servidores de Dios. **9. juntarás toda la asamblea de los hijos de Israel, etc.**— Como era claramente imposible que toda la multitud de los



israelitas hiciera esto, debe significar, una porción representativa de ellos. Suponen algunos que este grupo de personas que impusieron sus manos sobre los levitas, serían los primogénitos, quienes por este acto transfirieron a los levitas su privilegio peculiar de obrar como ministros de Dios; y otros, que serían los príncipes, que así los bendijeron. Parece, por este pasaje, que la imposición de manos era una ceremonia usada en la consagración de las personas a los oficios sagrados en la antigua iglesia, como, por el ejemplo de nuestro Señor y sus discípulos, ha sido perpetuada en la iglesia cristiana. **11–13.**

**Ofrecerá Aarón los levitas**—Hebreo, como ofrenda mecida; y se ha creído probable que el sumo sacerdote, al traer a los levitas uno por uno al altar, les mandara hacer algún movimiento sencillo de cuerpo, análogo a lo que se hacía en la presentación de las ofrendas mecidas ante el Señor. Así eran dedicados como ofrenda a Dios, y por él entregados a los sacerdotes para ser empleados en el servicio divino. La ceremonia de consagración era repetida en el caso de cada levita que era tomado, como se hacía en un período posterior, para ayudar a los sacerdotes en el tabernáculo y en el templo. (Véase 2 Crónicas 29:34). **14. serán míos los levitas**—i. e., eximidos de todo servicio militar o trabajo secular, libres de toda imposición pecuniaria, y enteramente dedicados a la custodia y al servicio del santuario. **15. después de eso vendrán los levitas a ministrar en el tabernáculo del testimonio**—al patio, para ayudar a los sacerdotes; y a la mudanza al tabernáculo—i. e., a la puerta del mismo—para recibir los muebles cubiertos. **19. reconcilien a los hijos de Israel**, etc.—para ayudar a los sacerdotes en aquella obra expiatoria; o, como las palabras pueden traducirse, “para hacer redención por”, siendo los levitas canjeados o sustituidos por los primogénitos para este fin importante, para que hubiese un cuerpo de hombres santificados, nombrados para guardar el santuario, y para no permitir que la gente se acercara y presuntuosamente se mezclara en cosas santas, lo que los expondría a los airados juicios del cielo. **24. de veinte y cinco años arriba**, etc.—(comp. cap. 4:3). Entraron a su obra en su año vigésimo quinto como aprendices y a prueba, bajo la vigilancia y dirección de sus hermanos mayores; y a los treinta años eran admitidos al pleno ejercicio de sus funciones oficiales. **25. desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio**, etc.—i. e., de las partes difíciles y agotadoras de su trabajo. **26. Pero servirán con sus hermanos**—en el cumplimiento de los deberes más fáciles y elevados, enseñando y dirigiendo a los jóvenes o vigilando cargos importantes. “También sirven los que esperan”. (Milton).

## CAPITULO 9

**Vers. 1–5. DIOS MANDA HACER LA PASCUA. 2. Los hijos de Israel harán la pascua a su tiempo**, etc.—La fecha de esta orden de guardar la pascua en el desierto, fué dada un poco después de la construcción y consagración del tabernáculo, y antecedió por un mes a la enumeración del pueblo (Compárese v. 1 con cap. 1:1, 2). Pero se relata después de aquella transacción, a fin de introducir el aviso de un caso especial, para el cual fué introducida una ley especial. Esta era la primera observancia de la pascua desde el exodo; y sin una orden positiva, los israelitas no estaban bajo ninguna obligación de guardarla mientras no se establecieran en la tierra de Canaán (Exodo 12:25). El aniversario fué celebrado en el día preciso del año en el cual ellos, doce meses antes, habían salido de Egipto; y fué observado con todos los ritos peculiares: el cordero macho y el pan sin levadura. Los materiales serían conseguidos fácilmente: los corderos de sus numerosos rebaños, y la harina para el pan sin levadura, con la ayuda de Jethro, de la tierra de Madián, que estaba junto a su campamento (Exodo 3:1). Pero los lomos ceñidos, los pies calzados con sandalias y su bordón en la mano, siendo meras circunstancias acompañantes de una partida precipitada, y no esenciales al rito, no fueron repetidos. Se supone que éste haya sido la única observancia de la fiesta durante los cuarenta años de peregrinación; y dicen los escritores judíos que, como nadie podía comer la pascua sin ser circuncidado (Exodo 12:43, 44, 48), y

como no se practicaba la circuncisión en el desierto, no podía haber una renovación de la solemnidad pascual.

UNA SEGUNDA PASCUA PERMITIDA. Vers. 6–14. **hubo algunos que estaban inmundos a causa de muerto**—El cumplimiento de los últimos oficios a los restos de parientes fallecidos era imperativo; y, sin embargo, la asistencia a un funeral imponía contaminación ceremonial, que resultaba en la exclusión de toda sociedad y del campamento, durante siete días. Algunas personas que estaban en esta situación, al llegar el primer aniversario de la pascua, estaban penosamente perplejas acerca del curso de su deber, porque estaban temporalmente inhabilitadas en la fecha exacta de la fiesta, y no teniendo oportunidad de suplir la falta, estaban expuestas a una privación total de todos sus privilegios, presentaron su causa ante Moisés. Escritores judíos han afirmado que estos hombres eran los que habían sacado los cuerpos muertos de Nadab y Abiú. **8. Moisés les respondió: Esperad y oiré qué mandará Jehová acerca de vosotros**—La solución a la dificultad pronto fué conseguida, decretándose por autoridad divina, que para los que estuviesen inhabilitados, por el acontecimiento de muerte dentro de su familia, o imposibilitados por la distancia para celebrar la pascua en el aniversario mismo, fuera concedida una licencia especial para observarla ellos solos en el mismo día y hora del mes siguiente, con la debida atención a todas las formalidades solemnes. (Véase 2 Crónicas 30:2). Pero la observancia era perentoria en todos los que no se hallaban bajo estos obstáculos. **14. si morare peregrino con vosotros, e hiciere la pascua**—Gentiles, convertidos o prosélitos, como se llamaban más tarde, eran admitidos, si se circuncidaban, a los mismos privilegios que los israelitas naturales, y estaban expuestos a la excomunión, si dejaban de celebrar la pascua. Pero la circuncisión era una condición indispensable; y quien no se sometía a aquel rito le era vedado, bajo las penas más severas, comer la pascua.

**15–23. UNA NUBE GUIA A LOS ISRAELITAS. 15. la nube cubrió el tabernáculo**—Aquí el historiador inspirado entra a un tema completamente nuevo, el cual correctamente habría podido formar un capítulo aparte, empezando con este versículo y terminando en el v. 29 del capítulo siguiente. (Calmet). La nube era una señal visible de la presencia especial de Dios y su cuidado protector sobre los israelitas. (Exodo 14:20; Salmos 105:39). Era fácilmente distinguible de todas las demás nubes por su forma especial y su posición fija: porque desde el día de la terminación del tabernáculo, descansaba de día como una columna oscura, y por la noche como columna luminosa sobre aquella parte del santuario, que contenía el arca del testimonio. (Levítico 16:2). **17. según se alzaba la nube del tabernáculo**—i. e., subía a una elevación superior, como para ser visible desde los límites más remotos del campamento. Esta era la señal para cambio de ubicación; y, por consiguiente, se llamaba con razón “el mandato de Jehová”. Era señal visible de la presencia de Dios; y de entre ella, como de un trono glorioso, él daba la orden. De modo que el movimiento de ella regulaba el comienzo y la terminación de todas las marchas de los israelitas. (Véase Exodo 14:19). **19. cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían**—La vida en el desierto tiene sus atractivos, y los movimientos constantes crean un amor apasionado por los cambios. Muchos incidentes demuestran que los israelitas habían absorbido fuertemente este hábito errante, y estaban deseosos de moverse hacia Canaán. Pero todavía las fases de la nube indicaban el mandato de Dios; y a pesar del fastidio que sintieron por estar largamente estacionados en el campamento, “cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, ellos guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían”. ¡Felices de ellos, si hubieran mostrado siempre este espíritu de obediencia! Y ¡felices de nosotros todos, si, por el desierto de este mundo, siguiésemos implícitamente la inspiración de la divina Providencia y las direcciones de la palabra de Dios!

## CAPITULO 10

**Vers. 1–36. EL USO DE LAS TROMPETAS DE PLATA. 2. Hazte dos trompetas de plata—**

Estas trompetas eran de una forma larga, en contraste con la de las trompetas egipcias, con las cuales se llamaba a la gente para el culto de Osiris, y que eran corvas como los cuernos de carnero. Las que hizo Moisés, descritas por Josefo y representadas en el arco de Tito en Roma, eran derechas, de largo de un codo o más, y los tubos de un espesor de una flauta, y ambas extremidades llevaban una semejanza cercana a las trompetas en uso entre nosotros, en Inglaterra. Porque eran de plata maciza, así como, por la pureza del metal, daban un sonido agudo y precioso; y había dos de ellas, probablemente porque eran ya sólo dos hijos de Aarón; pero en período posterior el número fué grandemente aumentado. (Josué 6:8; 2 Crónicas 5:12). Aunque el campamento contenía 2.500.000 personas, dos trompetas eran bien suficientes, porque el sonido era llevado fácilmente por la atmósfera pura, y repercutía entre los valles de los montes sinaíticos. **3. cuando las tocaren—**Parece que había habido señales, marcadas para diferenciar en el volumen y la variedad de las notas, adecuadas a las diferentes ocasiones, y que la experiencia permitía a los israelitas, distinguir. Un sonido simple, uniforme, por las dos trompetas llamaba al pueblo para asamblea general; un sonido corto de una trompeta, convocaba a los príncipes para consulta sobre asuntos públicos; notas de otra clase eran producidas para tocar alarma, fuera para marchar, o fuera para la guerra. Una alarma era la señal convenida para la división oriental de campamento—es decir, para que las tribus de Judá, Issachar y Zabulón marcharan—; dos alarmas daban la señal para que la división sobre el sur, marchase; y, aunque no está en nuestro actual texto hebreo, la Septuaginta tiene, que al sonarse tres alarmas, las tribus sobre el oeste; y con cuatro, las del norte, salían del campamento. Así estaban establecidos el mayor orden y la disciplina en el campamento israelita; no podría esta regulada mayor una marcha militar. **8. los hijos de Aarón, los secerdotes, tocarán las trompetas, etc.—**Ni los levitas ni nadie en las filas ordinaries del pueblo, podían ser empleados en esta función de sonar las señales. Con el fin de atraer mayor atención y una observancia más fiel, estaba reservada para los sacerdotes solos, como los ministros de Jehová; y como antiguamente en Persia y otros países orientales, las trompetas de alarma eran tocadas desde la tienda del soberano, así eran tocadas desde el tabernáculo, la residencia visible del Rey de Israel. **9. cuando viniereis a la guerra—**En la tierra de Canaán, o cuando fuesen atacados por invasores extranjeros, o cuando saliesen a tomar posesión según la promesa divina, “tocaréis”—vosotros los sacerdotes—alarma”. Se obraba de acuerdo con este consejo (cap. 31:6; 2 Crónicas 13:12); y en las circunstancias era un acto de confianza devota en Dios. Un solemne acto religioso en vísperas de una batalla, muchas veces ha animado el corazón de aquellos que se sentían ocupados en una causa buena y justa; y de esta manera tocar las trompetas, siendo una orden de Dios, producía aquel efecto en la mente de los israelitas. Aun más, querían decir las palabras—i. e., que, como si fuera, sería animado Dios por la trompeta, para bendecirlos con su presencia y ayuda. **10. Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades—**i. e., días de festividad y acciones de gracias habían de ser empezados con el son de las trompetas, como en efecto se hacía en todas las fiestas más tarde (Salmo 81:3; 2 Crónicas 29:27), para dar a entender los sentimientos gozosos y deleitosos con que ellos tomaban parte en el servicio de Dios. **11. Y fué en el año segundo, a los veinte del mes, etc.—**Los israelitas habían quedado acampados en el Wady-er-Rahah y los valles vecinos de las montañas sinaíticas, por espacio de once meses y veintinueve días. (Comp. Exodo 19:1). Además de los propósitos religioso de la más alta importancia para los cuales era útil su prolongada estada en Sinaí, los israelitas, después de sus penurias y opresión de la esclavitud egipcia, necesitaban un intervalo de reposo y refrigerio. No estaban ni física ni moralmente en condiciones de entrar en conflicto con los pueblos belicosos que ellos tendrían que encontrar antes de posesionarse de Canaán. Pero las transacciones maravillosas en Sinaí—el brazo de

Jehová tan visiblemente extendido en favor suyo, el pacto formado, y las bendiciones especiales garantizadas—dieron principio a un curso de educación moral y religiosa, que amoldaba el carácter de este pueblo; les hicieron conocer su noble destino, y los inspiraron con aquellos principios dignos de la verdad y justicia divinas, que solas hacen grande una nación. **12. desierto de Parán**—Este se extendía desde la base del grupo sinaítico, o desde El-Tyh, sobre aquella llanura alta que se extendía hasta las fronteras de Palestina. **13–27. movieron la primera vez al dicho de Jehová por mano de Moisés**—Es probable que Moisés, al levantarse el campamento, se pusiera sobre alguna altura para ver pasar las filas israelitas en todo orden, por las embocaduras de la montaña. El orden de marcha está descrito (cap. 2); pero, como se representa aquí la vasta horda en emigración efectiva, conviene notar el cuidado extraordinario que se tomó, para asegurar el transporte seguro de las cosas santas. En pos de Judá, que con las tribus de Issachar y Zabulón, constituía la vanguardia, seguían los gersonitas y meraritas con los materiales pesados y más bastos del tabernáculo. Después en orden empezaron a marchar las divisiones laterales de Rubén y Ephraim; después venían los coathitas, quienes ocupaban el centro de la multitud en marcha, llevando los utensilios sagrados sobre sus hombros, y estaban tan lejos tras los otros levitas, que éstos tendrían tiempo en el nuevo campamento, para levantar la armazón del tabernáculo antes que llegaran los coathitas. Al final de todo, Dan, con las tribus asociadas, formaban la retaguardia de la inmensa caravana. Cada tribu marchaba bajo el mando de su príncipe o jefe, y en todos sus movimientos rodeaban sus propios estandartes. **29. Hobab, hijo de Ragüel, madianita**—Llamado también Reuel, como también Jethro. Hobab, hijo de este jefe madianita, y cuñado de Moisés, parece haber quedado entre los israelitas durante todo el período de su campamento en Sinaí, y ahora que ellos se marchaban, él se proponía volver a su propia morada. Moisés insistía en que se quedase con ellos, tanto por el beneficio de Hobab mismo, desde el punto de vista religioso, como por los servicios útiles que sus costumbres nómadas le permitirían prestar a los israelitas. **31. Ruégote que no nos dejes ... nos serás en lugar de ojos**—La ansiosa petición de Moisés de conseguir la ayuda de este hombre, cuando tenía el beneficio de la nube directriz, ha sorprendido a muchos. Pero debe recordarse que la dirección de la nube, mientras que señalaba la ruta en general a través del desierto sin caminos, no sería tan particular y minuciosa como para indicar los lugares donde se podrían conseguir pasto, sombra y agua, y que a menudo estaban en sitios escondidos por las arenas movedizas. Además, varios destacamentos eran despachados desde la columna principal; los servicios de Hobab, no como un arabe individual, sino como príncipe de una tribu poderosa, habrían sido sumamente útiles. **32. si vinieres con nosotros ... te haremos bien**—Mucha instancia se le hacía; pero parece que no había cambiado el propósito del joven, porque se partió y establecióse en su región propia. (Véase Jueces 1:16; 1 Samuel 15:6). **33. partieron del monte de Jehová camino de tres días**—i. e., el progreso del primer día era muy poco, como 29 o 32 kilómetros. **el arca de la alianza de Jehová fué delante de ellos**—Era llevada en el centro, y por lo tanto algunos comentaristas eminentes creen que el pasaje debería traducirse: “el arca iba en su presencia”, siendo notable en sus ojos la nube encima de ellos. Pero es probable que la columna de nube, la cual, cuando estaba estacionaria, reposaba sobre el arca, fuera delante de ellos en la marcha, pues, cuando estuvo en movimiento una vez, (Exodo 14:19), se dice expresamente que había cambiado su lugar. **35, 36. en moviendo el arca, Moisés decía: Levántate, Jehová, y sean disipados tus enemigos**—Moisés, como el órgano del pueblo, pronunciaba una oración apropiada tanto al comienzo como al fin de cada jornada. Así todas las jornadas eran santificadas por la devoción; y así debería ser nuestra oración: “Si tu rostro no ha de ir con nosotros, no nos saques de aquí”.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–35. EL MANA REPUGNA. 1. el pueblo se quejó a oídos de Jehová, etc.**—No acostumbrados a la fatiga de la marcha, y vagando en la profundidad del desierto, menos montañoso, pero mucho más lúgubre y desolado que el de Sinaí, sin perspectiva inmediata del rico país que había sido prometido, cayeron en un estado de vehemente descontento, el cual se desbordaba en estos viajes fatigantes e infructuosos. El desagrado de Dios fué manifestado contra los ingratos quejosos por un fuego enviado de una manera extraordinaria. Es digno de notarse, sin embargo, que el descontento parece haberse limitado a los extremos del campamento, donde, en toda probabilidad, tenía su ubicación “la multitud mezclada”. Por la intercesión de Moisés, cesó el terrible juicio, y el nombre dado al lugar, “Teberah” “quemazón”, quedó siempre después como monumento del pecado y castigo nacionales (Véanse vv. 34, 35). **4. el vulgo que había en medio tuvo un vivo deseo**—Este consistía en egipcios. Soñar con banquetes y abundancia de carne en el desierto, viene a ser una enfermedad de la imaginación; a esta excitación del apetito, ningún pueblo es más propenso que el de Egipto. Pero los israelitas participaban del mismo sentimiento, y expresaban descontento por el maná con el cual se había alimentado hasta ahora, en oposición con la abundancia de vegetales con los cuales se regalaban en Egipto. **5. Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde**—Véase Exodo 7:21. El pueblo de Egipto sigue un régimen casi exclusivo de pescado, o fresco o secado al sol, durante los meses calurosos de abril y mayo, precisamente cuando los israelitas viajaban por el desierto. El bajo Egipto, donde estaban los hornos de ladrillos donde ellos estuvieron empleados, proveía grandes facilidades para conseguir pescado en el Mediterráneo, en los lagos y en los canales de Nilo. **cohombros**—La especie egipcia es lisa, de forma cilíndrica y como de 27 centímetros de largo. Es muy estimada por los egipcios, y cuando está en sazón, es comido abundantemente, siendo muy suavizado por la influencia del sol. **melones**—Se quiere decir sandías, que se producen en el suelo fértil después de que bajaban las aguas de Nilo; y como proveen una fruta jugosa y refrescante, todas las clases hacen uso de ellas como alimento, bebida y medicina. **puerros**—algunos dicen que es una clase de lepidio o berro, muy apreciado como una especie de condimento. **cebollas**—como las nuestras, pero en vez de ser nauseabundas e irritantes a los ojos, son dulces al paladar, buenas para el estómago, y forman en gran parte el alimento de las clases trabajadoras. **ajos**—ahora casi completamente extintos en Egipto, aunque parece que antiguamente se cultivaban en grande abundancia. Los vegetales mencionados forman un régimen de alimentación muy grato en los países cálidos, donde los vegetales y las frutas según la estación, son usados mucho más que entre nosotros. No nos maravillamos de que tanto los egipcios acompañantes como el pueblo de Israel en general, incitados por los clamores, también se hayan quejado amargamente por la falta de viandas refrescantes en sus marchas tan fatigosas. Pero después de toda su experiencia de la bondad y del cuidado de Dios, su vehemente deseo de las abundancias de Egipto era una acusación contra las disposiciones divinas; y si era un pecado que los acosaba en el desierto, les convenía reprimir más persistentemente un espíritu rebelde, porque deshonoraba a Dios y no convenía a su relación con él, como pueblo escogido. **6. Y ahora ... nada sino maná ven nuestros ojos**—La familiaridad diaria los había disgustado por la vista y el gusto del monótono alimento. Y, mal agradecidos por el don celestial, ansiaban un cambio de comida. Puede notarse que su semejanza a la semilla de culantro no era en cuanto a su color, sino en el tamaño y en la forma; y por su comparación con el bedelio, que es o una gota de goma blanca o una perla blanca, podemos formarnos una idea mejor de él. Además, es evidente, por el proceso de ser horneado en tortas, que no habría podido ser el maná natural del desierto, porque éste es demasiado pegajoso y untuoso para convertirlo en harina. Se dice que el gusto (Exodo 16:31) era como el de “hojaldres hechas con miel”, y aquí, que tenía el gusto de aceite fresco. Es sólo aparente la discrepancia entre esto

dos dichos; porque en el primero, se describe el maná en su estado crudo; y en el otro, después que era molido y cocido. La descripción minuciosa dada aquí de su naturaleza y uso, tenía por objeto mostrar la gran perversidad del pueblo al estar descontento con tan excelente alimento, y provisto tan abundante y libremente. **10–15. dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo?**, etc.—Es imposible no sentir simpatía por sus sentimientos, aunque el tono y el lenguaje de su reprensión a Dios, no pueden justificarse. El se hallaba en una situación sumamente acongojada, teniendo una poderosa multitud bajo su cuidado, y sin los medios para satisfacer sus imprudentes demandas. La conducta de ellos demuestra cuán profundamente se habían degradado y desmoralizado por su larga opresión; mientras que la conducta de él revela un desesperado estado de mente, y casi abrumado por un sentido de las responsabilidades incompartidas de su oficio. **16, 17. Jehová dijo a Moisés: Júntame setenta hombres de los ancianos**—(Exodo 3:16; 5:6; 24:9; 18:21, 24; Levítico 4:15). Una orden de setenta estaba por ser creada, o por la elección de entre el cuerpo existente de ancianos, o por el nombramiento de nuevos, autorizados para ayudarle por su sabiduría colectiva y experiencia en los cargos onerosos del gobierno. Los escritores judíos dicen que éste fue el origen del Sanedrín, o la corte suprema de apelación en su nación. Pero hay motivo para creer que era sólo un expediente temporario, adoptado para hacer frente a una exigencia penosa. **17. Yo descenderé**—i. e., no de una manera visible, o por descenso local, sino por las señales de la presencia y operaciones divinas. **y tomaré del espíritu que está en ti**—El espíritu quiere decir los dones e influencias del Espíritu (cap. 27:18; Joel 2:28; Juan 7:39; 1 Corintios 14:12), y por “tomar del espíritu que está en ti, y ponerlo en ellos”, no hay que entender “que las cualidades del gran director hubiesen de ser debilitadas en nada, sino que los ancianos serían dotados de una porción de los mismos dones, especialmente el de la profecía (v. 25), i. e., una penetración extraordinaria en descubrir cosas escondidas y en arreglar cosas difíciles. **18–20. dirás al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne**—i. e., “preparaos” por arrepentimiento y sumisión, para recibir mañana la carne por la cual clamáis. Pero es evidente que el tenor del lenguaje indicaba una severa reprensión, y que la bendición prometida vendría a ser una maldición. **21–23. dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy ... ¿Se han de degollar para ellos ovejas y bueyes que les basten?**—El gran director, perplejo con una promesa tan asombrosa como la de dar de repente, en medio del desierto, a más de dos millones de personas carne para todo un mes, mostró un espíritu incrédulo, sorprendente en uno que había contemplado tantos milagros estupendos. Pero es probable que fuese sólo un sentimiento del momento; de todos modos, la duda fué pronunciada sólo para sí mismo, y no, como más tarde, públicamente y para escándalo del pueblo. (Véase sobre cap. 20:10). Fué, pues, severamente reprendida, pero no castigada. **24. Moisés ... juntó los setenta varones de los ancianos del pueblo**, etc.—Aquel lugar fué escogido para la convocación, porque, como allí Dios se manifestaba, allí su espíritu sería impartido directamente; allí la mente de los ancianos mismos sería inspirada con temor reverencial, y su puesto investido con mayor respeto a los ojos del pueblo. **25. cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron**—Como aquellos ancianos fueron constituídos gobernadores civiles, su “profetizar” tendría que entenderse como la ejecución de sus deberes civiles y sagrados, con la ayuda de aquellos dones que habían recibido, y por su “no cesar”, o que ellos continuaron ejerciendo sus dones sin interrupción el primer día (véase 1 Samuel 19:24), o que éstos eran dones permanentes, los cuales los calificaron en un grado eminente para cumplir los deberes de magistrados públicos. **26–29. habían quedado en el campo dos varones**—No acudieron con los demás al tabernáculo, o por modestia para evitar la toma de un puesto público, o por estar impedidos por alguna contaminación ceremonial. Ellos, sin embargo, recibieron los dones del Espíritu lo mismo que sus hermanos; y cuando se rogaba a Moisés que

prohibiese que profetizaran, su contestación manifestó un noble desinterés como celo por la gloria de Dios parecido al de nuestro Señor. (Marcos 9:39). **31–35. salió un viento de Jehová, y trajo codornices de la mar**, etc—Estas aves migratorias (véase Exodo 16:13) iban en vuelo desde el Egipto, cuando “el viento desde Jehová”, viento desde el este (Salmo 78:26), obligándolas a cambiar de rumbo, las llevó sobre el Mar Bermejo al campamento de Israel. **dejólas sobre el real, un día de camino**—Si lo que camina un individuo es lo indicado, este espacio podría ser 48 kilómetros; pero si el historiador inspirado se refería a la marcha de toda la multitud, 16 kilómetros serían todo lo lejos que podrían caminar en un día por el desierto arenoso, bajo un sol vertical. Suponiéndose que fuera de 32 kilómetros, esta inmensa nube de codornices (Salmo 77:27) cubriría un espacio de 64 kilómetros en diámetro. Otros reducen el espacio a veinticinco kilómetros y medio. Pero se duda de si la medida era desde el centro o desde los límites del campamento. Sin embargo, es evidente que el lenguaje describe un número incontable de estos pájaros. **casi dos codos sobre la haz de la tierra**—Algunos suponen que caían a tierra una sobre otra hasta esta altura; una suposición que dejaría una inmensa cantidad de comida inútil para los israelitas, a quienes se prohibía comer cualquier animal que hubiera muerto por sí solo, o del cual la sangre no hubiera sido derramada. Otros creen que, estando agotadas por el largo camino, no podían levantar el vuelo más de tres pies, y así eran fácilmente derribadas y tomadas. Una explicación más recientemente aplica la frase “dos codos”, no a la acumulación de la masa, sino al tamaño de las aves individuales. Bandadas de garzas o cigüeñas, de 82 centímetros de alto, frecuentemente han sido vistas en las riberas occidentales del Golfo de Akaba, o el brazo oriental del Mar Bermejo. (Stanley, Shubert). **32. el pueblo estuvo levantado todo aquel día**—i. e., se levantaron de prisa, algunos a una hora, otros más tarde, y algunos, tal vez, por codicia, día y noche. **diez montones**—diez hombres, o diez cargas de asno, medida indefinida, como en Exodo 8:14; Jueces 15:16; y “diez” por muchos; de modo que la frase “diez hombres” es equivalente a grandes montones. Los recogedores eran tal vez uno o dos de cada familia; y, estando desconfiados de la bondad de Dios, juntaban no para consumirlas inmediatamente, sino para uso futuro. En los mares orientales y meridionales, perdices innumerables, cansadas, caen, cubriendo todo espacio sobre los buques: y en Egipto vienen en tales cantidades, que la gente las voltea con palos. **las tendieron para sí**—las salaban y secaban para uso futuro, por el proceso sencillo al cual estaban acostumbradas en Egipto. **33. Aún estaba la carne entre los dientes, antes que fuese masticada**—literalmente, “cortada”, i. e., antes que la cantidad de perdices estuviese agotada, que duró un mes (v. 20). La probabilidad es que sus estómagos, largo tiempo acostumbrados al maná (alimento liviano), no estaban preparados para un cambio de régimen tan repentino, a un régimen animal pesado, y comieron con tanta voracidad, que se les produjo un empacho general, con consecuencias fatales para algunos. En una ocasión anterior su murmuración por la carne se levantó (Exodo 16), porque les faltaba alimento. Aquí obraban, no por necesidad, sino por un deseo licencioso; y su pecado, en el justo juicio de Dios, llevó su propio castigo. **34. llamó el nombre de aquel lugar Kibroth-hattaavah**—literalmente, “sepulturas de codicia”, o “de los que codiciaron”; de modo que el nombre del lugar prueba que la mortandad se limitó a los que habían comido desordenadamente. **Haseroth**—la estación más meridional de esta ruta era un abrevadero en una llanura ancha, ahora llamada Ain-Haderah.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–9. LA SEDICION DE MIRIAM Y AARON. 1. mujer etíope**—Hebreo, “mujer cusita”, pues Arabia era llamada generalmente en las Escrituras la tierra de Cus, porque sus habitantes eran descendientes de aquel hijo de Cam (véase Exodo 2:15), y generalmente era considerada una raza vil y despreciable. (Amós 9:7). La ocasión de este ataque sedicioso de parte de Miriam (María) y Aarón

contra Moisés, fué la del gran cambio hecho en el gobierno por la adopción de los setenta ancianos, y su irritante desprecio de la esposa de él, quien era con toda probabilidad, Séfora, y no una segunda esposa con quien él se hubiera casado recientemente. Vino pues la sedición de los celos de los cuñados de ella, por cuya influencia había sido hecha primero, la innovación (Exodo 18), mientras que ellos no fueron consultados. María se menciona antes de Aarón, por ser la instigadora y guía de la rebelión. **2. ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿no ha hablado también por nosotros?**—El nombre y carácter proféticos habían sido impuestos a Aarón (Exodo 4:15, 16) y a María (Exodo 15:20); y, por lo tanto, ellos consideraban la conducta de Moisés, al ejercer una autoridad exclusiva en este asunto, como una intrusión sobre los derechos de ellos (Miqueas 6:4). **3. Aquel varón Moisés era muy manso**—(Exodo 14:13; 32:12, 13; cap. 14:13; 21:7; Deuteronomio 9:18). Se habrá hecho esta observación para explicar que Moisés no hizo caso de sus irritantes reproches, y porque Dios intervino tan rápidamente para la vindicación de la causa de su siervo. La circunstancia de que Moisés registrara un elogio sobre una excelencia de su propio carácter, tiene paralelo entre los escritores sagrados, cuando se veían obligados a ello por la insolencia y el desprecio de sus contrarios (2 Corintios 11:5; 12:11, 12). Pero no es improbable que, como este versículo parece ser un paréntesis, hubiera sido intercalado por Esdras, o algún profeta posterior. Otros, en vez de “muy manso”, sugieren “muy afligido” como una traducción correcta. **4. luego dijo Jehová a Moisés, y a Aarón y a María**—Se hizo la interposición divina así abierta e inmediatamente, a fin de suprimir la sedición, y evitar que se extendiera entre el pueblo. **5. Jehová descendió en la columna de la nube, y púsose a la puerta del tabernáculo**—sin lograr entrada, como era el privilegio acostumbrado de Aarón, aunque era negada a todos los demás hombres y mujeres. Esta exclusión pública tenía por motivo ser señal de la desaprobación divina. **6. Oíd ahora mis palabras**—Una diferencia de grado aquí es expresada distintamente en los dones y en la autoridad aun de profetas divinamente comisionados. Como Moisés había sido puesto sobre toda la casa de Dios, estaba investido, pues, de supremacía sobre Aarón y María también, y privilegiado más que todos los demás por las manifestaciones directas y claras de la presencia y voluntad de Dios. **8. Boca a boca hablaré con él**—inmediatamente, y no por intérprete, ni por señales visionarias presentadas a su fantasía. **a las claras**—clara y seguramente, **no por figuras**—parábolas o semejanzas, **verá la apariencia de Jehová**—no el rostro o la esencia de Dios quien es invisible (Exodo 33:20; Colosenses 1:15; Juan 1:18); sino alguna evidencia inequívoca de su presencia gloriosa (Exodo 33:2; 34:5). Esta cláusula debería unirse con la anterior, así: “No por figuras verá la apariencia de Jehová”. El cambio de una coma quita toda apariencia de contradicción a Deuteronomio 4:15.

**10–16. LA LEPROA DE MARIA. 10. la nube se apartó del tabernáculo**—i. e., de la puerta para tomar su posición permanente sobre el propiciatorio. **he aquí que María era leprosa**—Esta enfermedad en su forma más maligna (Exodo 4:6; 2 Reyes 5:27) como su color, unido con su aparición repentina, probada, habría sido infligida como un juicio divino; y ella fué hecha la víctima, o por su violencia extrema, o porque la lepra en Aarón habría interrumpido o deshonrado el servicio santo. **11–13.** Por la sumisión humilde y penitencial de Aarón, Moisés intercedió por los dos ofensores, especialmente por María, quien fué restaurada; no, sin embargo, mientras no fuera hecha, por su exclusión, un ejemplo público. **14. si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días?**—Los judíos, en común con todos los pueblos de Oriente, parecen haber tenido un intenso horror de escupir, y que un padre expresara su desagrado escupiendo en la persona de uno de sus hijos, o aun en el suelo en su presencia, separaba a aquel hijo como inmundo de entre la sociedad



por siete días. **15. El pueblo no pasó adelante hasta que se le reunió María**—O para no aplastarla por una sentencia de severidad abrumadora, o para no exponerla, siendo profetisa, al desprecio público.

### CAPITULO 13

**Vers. 2–33. SON ENVIADOS ESPIAS A RECONOCER LA TIERRA. 2, 3. Habló Jehová a Moisés, diciendo: Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán**—Compárese Deuteronomio 1:22, de donde parece que, mientras que la sugestión de autorizar hombres de confianza de entre cada tribu para explorar la tierra de Canaán, salió del pueblo, que lo pidió, la medida recibió la sanción especial de Dios, quien concedió su petición de una vez como una prueba y un castigo por su desconfianza. **4. todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel**—No los príncipes nombrados en el cap. 10, sino jefes, hombres principales, aunque no de la primera categoría. **17. Oseas**—i. e., “deseo de salvación”. Jehoshua—Josué—prefijándose el nombre de Dios, quiere decir “divinamente nombrado”, “cabeza de salvación”, “salvador”, igual a Jesús. **18. Subid por aquí, por el mediodía, y subid al monte**—Monte Seir (Deuteronomio 1:2), que desde Sinaí estaba directamente a través del desierto de Parán, en dirección noreste a las partes meridionales de la Palestina. **21. era el tiempo de las primeras uvas**—Era en agosto, cuando se cosechaban los primeros racimos, los segundos en septiembre, y los terceros en octubre. La ausencia de los espías por cuarenta días, determina que las uvas traídas de Escol eran del segundo período. **22. y reconocieron la tierra**—Avanzaban del sur al norte, reconociendo toda la tierra. **el desierto de Zin**—una larga llanura, o profundo valle de arena, la monotonía del cual se suaviza por unos pocos tamariscos y árboles “rethem”, y la cual, bajo los nombres de El Ghor y El Araba, forma la continuación del valle del Jordán, extendiéndose desde el Mar Muerto hasta el Golfo de Akaba. **Rehob**—o, Beth-Rehob, era ciudad y distrito, situados, según algunos, al este de Sidón; y, según otros, es el mismo que El Hule, una campiña extensa y fértil, al pie del Anti-líbano, a unas pocas leguas de Paneas. **entrando en Emath**—(2 Reyes 14:25), ahora el valle de Balbeck, un paso por la montaña o abertura en la frontera norte, que formaba el límite extremo en aquella dirección de la heredad de Israel. Por la mención de estos lugares, la ruta de los espías parece haber sido a lo largo del Jordán a la ida, y su regreso fué por la frontera oeste, por el territorio de los sidonios y filisteos, **hasta Hebrón**—situado en el corazón de las montañas de Judea, en la extremidad sur de Palestina. La ciudad, o “ciudades de Hebrón”, como se expresa en hebreo, consistía en un número de dominios de jeques distintos unos de otros, situada al pie de uno de aquellos collados que forman una taza. “Los hijos de Anac”, mencionados en este versículo, parecen haber sido jefes de aldeas; y esta coincidencia de forma de gobierno, existente en edades tan distantes entre sí, es notable. (Vere Munro). Hebrón (Kiriath-arba, Génesis 23:2) era una de las ciudades más antiguas del mundo. **Zoán**—la Tanis de los griegos, estaba situada sobre uno de los brazos orientales del Nilo, cerca del Lago Menzala, y la residencia primera de los Faraones, que se jactaba de una antigüedad mayor que ninguna otra ciudad de Egipto. Su nombre, que quiere decir, llano y liso, es descriptivo de su situación en los terrenos bajos del Delta. **24. llegaron hasta el arroyo de Escol**—i. e., “el torrente del racimo”. El valle y sus colinas todavía están cubiertos de viñas, el carácter de cuya fruta corresponde a su antigua fama. **de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas**—Las uvas producidas en esta localidad todavía son tan espléndidas como antes; una persona dice que son iguales a las ciruelas en tamaño; otra, las compara con el dedo pulgar de un hombre. Los racimos a veces pesan cuatro y medio o cinco kilos y medio. El modo en que los espías llevaban el racimo que cortaron, no era necesario por su peso, pero evidentemente fue adoptado para conservarlo entero como una muestra de las producciones de la tierra prometida; y la impresión hecha por la vista de él, sería tanto más grande, puesto que los israelitas conocían sólo las vides raquílicas y las uvas pequeñas de

Egipto. **26. y vinieron a Moisés.... en Cades**—campamento importante de los israelitas. Pero su ubicación exacta no se conoce, tampoco se sabe si es el mismo lugar, o lugar distinto de Cades-barnea. Se supone que sea idéntico a Ain-el-Weibeh, fuente famosa al lado este del desierto (Robinson), y también al Petra. (Stanley). **27, 28. le contaron y dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel**—El informe fué dado a oídos del pueblo, y estaba astutamente arreglado para empezar su relato con el encomio de la fertilidad natural del país, a fin de que sus calumnias siguientes pudiesen tanto más fácilmente recibir crédito. **29. Amalec habita la tierra del mediodía**—Su territorio estaba entre el Mar Muerto y el Mar Bermejo, a lo largo de la frontera de Canaán. **el heteo ... habitan en el monte**—Sus establecimientos estaban en la parte sur y montañosa de Palestina. (Génesis 23:7). **el cananeo habita junto a la mar**—Un resto de los habitantes originales, quienes habían sido desposeídos por los filisteos, estaba dividido en dos hordas nómadas, la una establecida hacia el este cerca del Jordán, y la otra hasta el oeste, junto al Mediterráneo. **32. es tierra que traga a sus moradores**—i. e., clima y país insalubres. Escritores judíos dicen que en el curso de sus viajes vieron muchos entierros; gran número de Cananitas fueron destruídos en aquel tiempo, por la providencia de Dios, por una plaga o por avispas. (Josué 24:12). **hombres de grande estatura**—Este fué evidentemente un informe falso y exagerado, que representaba, por timidez o artificio malicioso, lo que era verdad en cuanto a unos pocos, como informe descriptivo de la gente en general. **33. También vimos allí gigantes, hijos de Anac**—El nombre se deriva del hijo de Arba, un gran hombre entre los árabes (Josué 15:14), quien probablemente recibió su denominación por llevar un collar espléndido o cadena en el cuello, como la palabra significa. El epíteto “gigante” evidentemente se refiere aquí a su estatura. (Véase Génesis 6:4). Y es probable que los “anakim” fuera una familia distinguida, o tal vez, un cuerpo selecto de guerreros, escogidos por su tamaño extraordinario. **éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas**—un orientalismo hiperbólico, por medio del cual los espías traicioneros dieron un informe exagerado de la fuerza física del pueblo de Canaán.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–45. EL PUEBLO MURMURA POR EL INFORME DE LOS ESPIAS. 1. toda la congregación alzaron grita, y dieron voces**—No literalmente toda, porque hubo algunas excepciones. **2. ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto!**—Semejante insolencia para sus generosos conductores y semejante ruin ingratitud hacia Dios, demuestran la profunda degradación de los israelitas, y la absoluta necesidad del decreto que excluyó a aquella generación de entrar a la tierra prometida. Un jefe que los condujera de nuevo a Egipto se menciona (Nehemías 9:17) como realmente ya nombrado. La perversidad y locura de su conducta son casi increíbles. Su conducta, sin embargo, es imitada por demasiadas personas en la actualidad, que huyen de las dificultades más pequeñas, y prefieren quedar esclavos del pecado antes que probar resueltamente a vencer los obstáculos que están en el camino a la Canaán celestial. **Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros**—como humildes y ardientes suplicantes, quizá al pueblo, pidiéndoles que desistieran de propósito tan perverso, o, más bien, a Dios como usual y único refugio de la violencia de aquella gentuza tumultuosa y obstinada, esperando por este medio, ablandar e impresionar sus corazones. **6. Josué ... y Caleb ... que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos**—los dos espías fieles testificaron su dolor y horror, de la manera más potente, por el motín contra Moisés y la blasfemia contra Dios; mientras al mismo tiempo trataron, por un informe veraz, de persuadir al pueblo de la facilidad con que ellos podrían tomar posesión de tan deseable país, con tal que ellos, por su rebelión y desagradecimiento, no provocasen a Dios a que los abandonara. **8. tierra que fluye leche y miel**—una expresión general, descriptiva de un país rico y

fértil; pero los dos artículos especificados estaban entre los productos principales de la Tierra Santa. **9. su amparo se ha apartado de ellos**—hebreo, “su sombra”. El Sultán de Turquía y el Shah de Persia se llaman “la sombra de Dios”, “el refugio del mundo”. De modo que el significado de la frase: “Su refugio se ha apartado” de ellos, es, que el favor de Dios ahora estaba perdido para aquellos cuyas iniquidades habían llegado al colmo (Génesis 15:16), y habría sido transferido a los israelitas fieles. **10. la gloria de Jehová se mostró**—Se manifestó oportunamente en esta gran emergencia, para rescatar a sus embajadores de su situación peligrosa. **11, 12. Jehová dijo a Moisés:... yo le heriré de mortandad**—No un decreto final, sino amenazante y pendiente, como aparece por el resultado, mediante la intercesión de Moisés y el arrepentimiento de Israel. **17. que sea magnificada la fortaleza del Señor**—que sea grande en ojos de los pueblos. **21. vivo yo y me hinche toda la tierra**—Esta promesa, en su aceptación final, queda por ser verificada en el predominio eventual y universal del cristianismo en el mundo. Pero los términos estaban usados restrictivamente con respecto a la ocasión, al informe que se extendería sobre toda la tierra de las “cosas terribles en justicia” que Dios haría en la imposición de la sentencia descrita, a la cual aquella nación rebelde ahora estaba destinada. **22. diez veces**—frecuentemente. **24. mi siervo Caleb**—Josué también fué exceptuado, pero no se nombra, porque no estaba ya en las filas del pueblo, pues estaba como asistente constante de Moisés. **24. por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí**—Caleb, bajo la influencia del espíritu de Dios, era hombre de valor, generoso y noble, por encima de las ansiedades y temores mundanos. **25. Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle**—i. e., del otro lado de la montaña idumea, junto a cuyo pie los israelitas estaban acampados en aquel entonces. Aquellas tribus nómadas lo habían ocupado con el propósito resuelto de oponerse al regreso de los hebreos más adelante. De allí el mandato de Dios de que el pueblo buscara una retirada segura y oportuna en el desierto, para escaparse de aquellos enemigos resueltos, ante quienes, con sus mujeres e hijos, ellos habrían caído como presa indefensa, porque habían perdido, por su rebelión, la presencia y protección de Dios. **30. exceptuando a Caleb ... y Josué**—Estos son mencionados especialmente, como excepciones honrosas de entre los demás espías, y también como los futuros dirigentes del pueblo. Pero parece que algunos de la vieja generación no tomaron parte en la murmuración sediciosa, incluyéndose en aquel número toda la orden de sacerdotes. (Josué 14:1). **34. conoceréis mi castigo**—i. e. en consecuencia de vuestra violación del pacto entre vosotros y yo, por haber quebrantado las condiciones del mismo, queda el pacto nulo y sin efecto de mi parte, porque retendré las bendiciones que prometí en aquel pacto conferir sobre vosotros, bajo la condición de vuestra obediencia. **36–38. Aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová**—Diez de los espías cayeron muertos allí mismo, o por la pestilencia o por algún otro juicio, cuya mortandad grande y aterradora claramente hacía ver la mano del Señor. **40–45. levantáronse por la mañana, y subieron a la cumbre del monte**—A pesar del mensaje que Moisés había comunicado, y que difundió por todo el campamento un sentimiento de melancolía y pesar, la impresión fué de poca duración. Ellos se lanzaron de un extremo de audacia y perversidad a otro, y la obstinación de su espíritu de rebeldía fué manifestada por sus activos preparativos para subir la montaña, a pesar de la advertencia divina de que no intentaran tal empresa. **porque hemos pecado**—i. e., conscientes de nuestros pecados, ahora nos arrepentimos de ellos, y ansiamos hacer como Caleb y Josué nos exhortaron. O, como algunos interpretan: “**aunque** hemos pecado”, confiamos en que Dios todavía nos dará la tierra de promesa. Fueron desoídos los ruegos de su conductor prudente y piadoso, quien les hacía entender que sus enemigos, subiendo al otro lado del valle, se plantarían en la cumbre del monte antes que ellos. ¡Cuán extrañamente perversa la conducta de los israelitas! los que un poco antes temían no poder posesionarse de la tierra, aunque su Rey

Todopoderoso estaba con ellos; sin embargo, ahora obran todavía más locamente al suponer que ellos, aunque Dios no estuviera con ellos, podrían echar a los habitantes con sus propios esfuerzos sin ayuda divina. Las consecuencias fueron tales cuales habrían podido preverse. Los amalecitas y cananeos, que estaban esperando en emboscada, se lanzaron sobre ellos desde las alturas, y vinieron a ser los instrumentos para castigar su rebelión culpable. **hasta Horma**—El nombre fué dado más tarde al lugar, en conmemoración de la inmensa matanza de israelitas aquel día.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–41. LA LEY DE VARIAS OFRENDAS. 1, 2. Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel**—Algunos deducen del v. 23, que la fecha de esta comunicación tiene que fijarse hacia el fin de la peregrinación en el desierto; y también que todos los sacrificios prescritos en la ley, habrían de ser ofrecidos sólo después del establecimiento en Canaán. **3. hicieréis ofrenda encendida a Jehová, holocausto**—Es evidente que se refiere a ofrenda pacífica, porque este término se usa frecuentemente en tal sentido (Exodo 18:12; Levítico 17:5). **4. una décima**—un ómer, la décima parte de una epha (Exodo 16:36). **la cuarta de un hin de aceite**—Este elemento demuestra que era diferente de las ofrendas de carne que eran hechas solas, y no meramente como acompañantes de otros sacrificios. **6–12. dos décimas de flor de harina**—La cantidad de harina es aumentada, porque el sacrificio era de valor superior al anterior. Los sacrificios accesorios siempre eran aumentados en proporción al mayor valor y a la magnitud de su principal. **13–16. extranjero**—uno que había venido a ser prosélito. Casi no había ninguno de los privilegios nacionales, en que no pudiera participar un gentil, si se conformase con ciertas condiciones. **19. cuando comenzareis a comer del pan de la tierra, ofreceréis**—La ofrenda había de preceder al acto de comer. **a Jehová**—i. e., a los sacerdotes de Jehová (Ezequiel 44:30). **20. ofrenda de la era**—queriendo decir el grano de la era de trillar—i. e., después de la cosecha. **así la ofreceréis**—a los sacerdotes que acompañan la ceremonia con los mismos ritos. **22. cuando errareis, y no hicieréis todos estos mandamientos**, etc.—respecto al culto divino, y los ritos, y las ceremonias que constituían el servicio santo. La ley se refiere sólo a alguna omisión, y por consiguiente es muy diferente de **aquella** mandada en Levítico 4:13, la que indica una transgresión o negligencia positiva de algunas observancias requeridas. **Esta ley se refiere a personas particulares, o a tribus individuales; aquélla a toda la congregación de Israel. 24–26. si fué hecho por yerro con ignorancia**—El ritual mosaico era complicado, y las ceremonias por cumplirse en diferentes casos de purificación, que son especificadas, expondrían al adorador, por ignorancia, al riesgo de omitir y descuidar alguna de ellas. Esta ley incluye al extranjero entre el número de aquellos por los cuales se ofrecía el sacrificio por el pecado de la ignorancia general. **27–29. si una persona pecare por yerro**—No sólo en común con el cuerpo general del pueblo, sino sus pecados personales habían de ser expiados de la misma manera. **30. la persona que hiciera algo con altiva mano**—Hebreo, “con mano alta” o “levantada”—i. e., a sabiendas, voluntariamente, con obstinación. Con este sentido la frase se menciona en: Exodo 14:8; Levítico 26:21; Salmo 19:13). **a Jehová injurió**—le hace desafío abierto, y deshonor su Majestad. **31. su iniquidad será sobre ella**—i. e., el castigo de su pecado caerá sobre la persona, individualmente; la nación no incurre en culpa, a no ser que haya negligencia criminal en no hacer caso de la ofensa. **32–34. un hombre que recogía leña en día de sábado**—Este incidente fué relatado evidentemente como un caso de pecado presuntuoso. El mero acto de juntar leña en sí no era pecado, podría haber sido necesario o para calentarse o para hacer su comida. Pero el hacerlo en día de sábado cambiaba completamente el carácter de la acción. Siendo la ley del sábado un mandamiento claro y positivo, esta transgresión era un pecado conocido y premeditado, y estaba marcada por varias agravantes. Porque el hecho fué consumado con osadía desvergonzada a plena luz del día, en desafío

abierto a la autoridad divina; en contradicción flagrante con su relación religiosa con Israel, como pueblo de pacto de Dios; y fué un uso del tiempo con propósitos indebidos, el cual tiempo Dios había consagrado para sí mismo y para los solemnes deberes de la religión. El ofensor fué traído ante los gobernantes, quienes, al oír el doloroso informe, no atinaban a resolver qué debía hacerse. Que hubieran sentido alguna perplejidad en semejante caso, podrá parecer sorprendente, en vista de la ley sabática (Exodo 31:14). Su dificultad tal vez provino del hecho de ser ésta la primera ofensa pública de esta clase que hubiera ocurrido; y fué hecha la apelación con el propósito de quitar todo motivo de queja, para producir un efecto más fuerte, y para que la suerte de este ofensor pudiese ser una señal para advertir a todos los israelitas, del futuro. **35, 36. Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre**—Jehová era rey, como también el Dios de Israel, y la ofensa, como era violación de la ley del reino, el Juez Soberano dió órdenes de que aquel hombre fuese muerto, y además, exigió que toda la congregación se uniese en ejecutar la sentencia fatal. **38. díles que hagan pezueros (franjas) en los remates de sus vestidos**—Estos eran tiras angostas, en forma de ala, enrolladas sobre los hombros y varias otras partes de la ropa. “Franja”, sin embargo, es la traducción de dos palabras hebreas, una de las cuales quiere decir orla o ribete, llamado “fleco o borde” (Mateo 23:5; 8:4), el que, para ser más atractivo a la vista, y por consiguiente más útil al propósito mencionado, era cubierto con una cinta azul o púrpura; la otra palabra significa hilos con borlas en el cabo, fijados en las esquinas de las ropas. Estas dos cosas se ven en los vestidos asirios y egipcios; y como se mandó al pueblo israelita, por ordenanzas positivas y repetidas, tenerlos, la moda fué útil en su caso, para despertar asociaciones elevadas y religiosas, que los tuvieran en recuerdo perpetuo de los mandamientos divinos. **41. Yo Jehová vuestro Dios**—El sentido de esta solemne conclusión es, que aunque él estaba disgustado con ellos, por sus rebeliones frecuentes, por las cuales ellos estarían condenados a cuarenta años de peregrinación, él no los abandonaría, sino continuaría su protección y cuidado divinos sobre ellos hasta que fuesen llevados a la tierra de promesa.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–30. LA REBELION DE CORE. 1, 2. Y Coré, hijo de Ishar**—Ishar, hermano de Amram (Exodo 6:18), fué el hijo segundo de Coath, y por alguna razón no mencionada había sido suplantado por un descendiente del cuarto hijo de Coath, quien fué nombrado príncipe o jefe de los coathitas (Cap. 3:30). El descontento por esta promoción sobre él, de un pariente más joven, fué probablemente la causa original de este movimiento sedicioso de parte de Coré. **Dathán, Abiram ... y Hon**—Estos eran los principales confederados en la rebelión, pero parece que Hon más tarde se había retirado de la conspiración. **tomaron gente**—Estos, siendo todos hijos de Rubén, el mayor de la familia de Jacob, habían apoyado esta rebelión so pretexto de que Moisés, por alguna maniobra arbitraria, hubiese suprimido el derecho de primogenitura, que les daba derecho al sacerdocio, el cual había pertenecido al primogénito en todas las familias, con miras de transferir este ejercicio hereditario de las funciones sagradas, a la rama especial de su propia casa; y que este caso de parcialidad con sus propios parientes, para el perjuicio permanente de otros, era motivo suficiente para negar el apoyo a su gobierno. Además de este agravio, otra causa de celos y descontento que irritaba a los rubenitas, fué la promoción de Judá al puesto de dirección entre las tribus. Estos malcontentos habían sido instigados por las astutas representaciones de Coré (Judas 11), con el cual la posición en su campamento del costado sur, daba facilidades de frecuentes comunicaciones, y quien, además de su resentimiento por injusticias personales recibidas, participaba en el deseo de ellos, realmente si no era con el objeto de recuperar sus derechos de primogenitura, perdidos. Cuando la conspiración estaba madura, ellos abierta y resueltamente declararon su objeto, y a la cabeza de 250 príncipes, acusaron a Moisés de una

usurpación ambiciosa e inexcusable de autoridad, especialmente en la apropiación del sacerdocio, porque ellos disputaban el derecho de Aarón a la preeminencia. **3. se juntaron contra Moisés y Aarón**—La concurrencia parece que se componía de toda la gavilla de conspiradores; y ellos presentaron su queja sobre el hecho de que todo el pueblo había sido separado para el servicio divino (Exodo 19:6), que todos estaban igualmente calificados para presentar ofrendas sobre el altar, y que, estando presente amorosamente entre ellos por medio del tabernáculo y la nube, mostraba su voluntad de recibir sacrificios de la mano de cualquiera de los otros lo mismo que de la de ellos. **4. como lo oyó Moisés, echóse sobre su rostro**—Esta actitud de postración indicaba no sólo su deseo humilde y ardiente de que se interpusiera Dios para librarle de las imputaciones falsas y odiosas, sino su fuerte sentido del pecado atrevido, envuelto en este proceder. Cualquiera que fuera el sentimiento respecto a Aarón, quien antes había encabezado una sedición él mismo, es imposible no tener simpatía con Moisés en esta difícil emergencia. Pero él era hombre devoto, y el procedimiento prudente que él adoptó, fué probablemente el dictado de aquella sabiduría celestial con la cual, en respuesta a sus oraciones, él estaba dotado. **5–11. Habló a Coré y a todo su séquito**—Se dirigió a ellos primero, no sólo porque era un partido encabezado por un propio primo de él, pues Moisés podría esperar tener más influencia allí, sino porque ellos estaban estacionados cerca del tabernáculo, y especialmente porque una reconvención era de más peso, si venía de él, que era levita y también excluido junto con su familia del sacerdocio. Pero para traer el asunto a una conclusión, propuso una prueba que produciría una evidencia concluyente del nombramiento divino. *Mañana*, literalmente “en la mañana”, el tiempo acostumbrado de reunión en Oriente para el arreglo de asuntos públicos. **mostrará Jehová quién es suyo ... al que él escogiere, él lo allegará a sí**—i. e., dará testimonio de su ministerio por medio de alguna señal visible y milagrosa de su aprobación. **6. tomaos incensarios, Coré y todo su séquito**, etc.—i. e., ya que vosotros aspiráis al sacerdocio, entonces, id, efectuaad la función más alta del oficio, la de ofrecer incienso; y sois aceptados, bien. ¡Cuán magnánima la conducta de Moisés, quien ahora estaba dispuesto a que el pueblo de Dios fuesen sacerdotes, como anteriormente a que fuesen profetas (Cap. 11:29). Pero les advirtió que estaban haciendo un experimento peligroso. **12–14. envió Moisés a llamar a Dathán y Abiram**—para una entrevista aparte, porque el motivo de su rebelión era diferente; porque mientras que Coré murmuró contra la apropiación exclusiva del sacerdocio a Aarón y a su familia, ellos se oponían a la supremacía de Moisés en el poder civil. Se negaron a acatar la cita y su negación se fundó en el pretexto aparente de que su estada en el desierto se prolongaba por algunos motivos secretos y egoístas de su conductor, quien los conducía como a ciegos dondequiera que le gustara. **15. Moisés se enojó en gran manera**—Aunque el más manso de todos los hombres, no pudo refrenar su indignación por estas acusaciones injustas y sin fundamento; y el estado altamente excitado de su sentimiento se manifestó por la pronunciación de una breve exclamación en forma mezclada de una oración y una afirmación vehemente de su integridad. (comp. 1 Samuel 12:3). **dijo a Jehová: No mires a su presente**—El dice “ofrenda de ellos”, porque, a pesar de ser ofrecido por Coré y sus asociados levitas, era la petición unida de todos los sediciosos para decidir las disputadas pretensiones de Moisés y Aarón. **16–18. dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová**—i. e., “a la puerta del tabernáculo” (v. 18), para que el pueblo reunido pudiera ser testigo del experimento, y ser debidamente impresionado por el resultado. **doscientos cincuenta incensarios**—probablemente pequeños platos, comunes en las familias egipcias, donde se ofrecía incienso a las deidades del hogar, y los cuales habían estado entre las cosas valiosas que pidieran los israelitas en su salida. **20, 21. Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: Apartaos de entre esta congregación**—La curiosidad para mirar el espectáculo interesante atrajo una grande concurrencia del pueblo, y

parecería que la mente popular había sido incitada para mal, por el clamor de los amotinados contra Moisés y Aarón. Había algo en su conducta muy ofensivo a Dios; porque después que apareció su gloria, como en la instalación de Aarón (Levítico 9:23), así también ahora para su confirmación en el sagrado puesto, mandó a Moisés y Aarón apartarse de entre la asamblea “para que los consumiera en un momento”. **22. se echaron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne**—La benévola importunidad de su oración, fué tanto más notable porque fué hecha la intercesión a favor de sus enemigos. **24–26. Habla la congregación, diciendo:... Apartaos ahora de las tiendas de estos impíos hombres**—Moisés estaba asistido en la ejecución de esta misión por los ancianos. Los ruegos unidos y urgentes de tantos personajes elevados, produjo el efecto deseado de convencer al pueblo de su crimen y de alejarlos de la compañía de hombres que estaban condenados a la destrucción, para que, participando de sus pecados, no perecieran junto con ellos. **27. las tiendas de Coré, de Dathán y de Abiram**—Como Coré era Coathita, su tienda no habría podido estar en el campamento rubenita, y no parece que él mismo estuviera en el lugar donde estaban Dathán y Abiram con sus familias. Su actitud de desafío indicaba su carácter temerario o impenitente, indiferente tanto a Dios como a los hombres. **28–34. dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas**—La terrible catástrofe del terremoto que, como Moisés había predicho, tragó vivos a todos aquellos rebeldes impíos en una tumba, dió el testimonio divino a la misión de Moisés, e infundió un temor solemne en los espectadores. **35. salió un fuego de Jehová**—i. e., de la nube. Parece que esto describe la destrucción de Coré y aquellos levitas que con él aspiraban a las funciones del sacerdocio. (Véase cap. 26:11, 58; 1 Crónicas 6:22, 37). **37–39. Di a Eleazar**—El fué elegido para este trabajo, para que el sumo sacerdote no tuviera contaminación ceremonial al ir entre los cadáveres. **tomó los incensarios de metal ... y extendiólos para cubrir el altar**—Como el altar de holocaustos estaba hecho de madera y cubierto de bronce, esta cubierta adicional de planchas anchas no sólo lo hacía doblemente seguro contra el fuego, sino que servía como advertencia para impedir a todos futuras invasiones del sacerdocio. **41. toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis muerto al pueblo de Jehová**—¡Qué extraña exhibición de prejuicio y pasión!, de culpar a los dirigentes por salvar a los rebeldes! Sin embargo, Moisés y Aarón intercedieron por el pueblo, arriesgando el sumo sacerdote su vida por hacer bien a aquella raza perversa. **48. púsose entre los muertos y los vivos**—La plaga empezó, según parece, en las extremidades del campamento, Aarón, en este notable acto, fué un tipo de Cristo.

#### CAPITULO 17

**Vers. 1–13. LA VARA DE AARON FLORECE. 2. Habla a los hijos de Israel**—La controversia del pueblo con Moisés y Aarón acerca del sacerdocio, fué de tal naturaleza y magnitud que exigía un arreglo decisivo y autoritario. Para quitar toda duda y acellar toda murmuración en el porvenir acerca del poseedor del oficio, se obró un milagro de un carácter notable y duración permanente, y en la manera en que se efectuó se hizo que todo el pueblo tuviera un interés directo y especial. **toma de ellos una vara por cada casa de los padres,... doce varas**—Como los príncipes, que eran los hijos mayores de cada familia principal, y cabezas de sus tribus, habrían podido presentar los mejores derechos al sacerdocio, si aquella dignidad sagrada hubiera de ser repartida entre las tribus, ellos eran escogidos, y siendo doce en número—la familia de José contada una sola vez—Moisés ordenó que el nombre de cada uno fuese inscrito, una práctica tomada de los egipcios, en la vara o bastón oficial del puesto. Se usó el nombre de Aarón, en preferencia al de Leví, porque este procedimiento habría abierto la puerta de la controversia entre los levitas; y como había de haber sólo una vara para el jefe de cada tribu, la designación expresa. de una vara para Aarón, le indicó para ser jefe de aquella tribu, como

también de la división o familia de la tribu a la cual debería pertenecer la dignidad sacerdotal. Estas varas tenían que ser puestas en el tabernáculo cerca del arca (comp. v. 10 y Hebreos 9:4), donde fué prometida una señal que resolvería para siempre la disputa. **6. la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos**—o una de las doce, o, como suponen muchos, una décimotercera en medio. (Hebreos 9:4). Las varas eran de palos secos, probablemente viejas, siendo transmitidas de un jefe de familia al jefe siguiente. **8. el día siguiente vino Moisés al tabernáculo**—Entró, como tenía privilegio de hacer en esta ocasión por mandato especial de Dios; y allí contempló el espectáculo notable de la vara de Aarón, la cual, según Josefo, era un palo de almendro, y que llevaba fruto en tres grados de desarrollo al mismo tiempo: brotes, flores y fruta. **10. Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes**—Porque, si después de todas las advertencias y juicios, apoyados por milagros, todavía se rebelase el pueblo, pagarían seguramente la pena, con la muerte. **12, 13. He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos**—Una exclamación de temor, tanto por el recuerdo de juicios anteriores, como por recaídas futuras, en el pecado de murmuración. **el que se acercara al tabernáculo de Jehová**—i. e., más cerca de lo que debe; un error en que muchos pueden caer. ¿Alcanzará la justicia de Dios a toda ofensa pequeña? ¿Todos seremos destruídos? Algunos, sin embargo, consideran esta exclamación como síntoma de nuevo descontento, más bien que la indicación de un espíritu reverencial y sumiso. Temamos y no pequemos.

## CAPITULO 18

**Vers. 1–7. EL CARGO DE LOS SACERDOTES Y LEVITAS. 1. Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario**—Aquí se da seguridad al pueblo acerca de todos los temores expresados (cap. 17:12), porque recaía sobre el sacerdocio la responsabilidad de atender todas las cosas sagradas, junto con las penalidades merecidas por negligencia; y así las responsabilidades añadidas a su alta dignidad, de tener que responder no sólo por sus propios pecados sino también por los del pueblo eran estimadas en gran medida para quitar todo sentimiento de envidia por la elevación de la familia de Aarón, cuando en la balanza se pesaba el honor de sus cargos y peligros. **2–7. a tus hermanos también, la tribu de Leví**—Los departamentos del sagrado oficio, que debían ser llevados por los sacerdotes y levitas, aquí se señalaban a cada uno. A los sacerdotes fué encomendado el cuidado del santuario y el altar, mientras que los levitas habían de cuidar todo lo demás relacionado con el tabernáculo. Los levitas habían de atender a los sacerdotes como siervos, otorgados a ellos como “dones”, para ayudar en el servicio del tabernáculo; mientras que el oficio alto y digno del sacerdocio era un “servicio de don”. Un “extraño”, i. e., alguno, ni sacerdote ni levita, que se inmiscuyera en alguno de los departamentos del sagrado oficio, merecería la pena de muerte.

**8–20. LA PORCION DE LOS SACERDOTES. 8–13. Dijo más Jehová a Aarón: He aquí yo te he dado también la guarda de mis ofrendas**—Un resumen es hecho en este capítulo, de ciertos emolumentos especialmente destinados al mantenimiento de los sacerdotes. Eran partes de las ofrendas votives y voluntarias, incluyendo carne y pan, vino y aceite. y las primicias, que formaban un renglón grande y valioso. **14. Todo lo consagrado por voto en Israel será tuyo**—con tal que fuera apropiado para alimento o consumible para el uso; porque los vasos de oro y plata, que eran dedicados como despojos de victoria, no eran dados a los sacerdotes, sino para el uso y adorno del edificio sagrado. **19. pacto de sal**—i. e., ordenanza perpetua. Esta forma figurative de expresión evidentemente se fundaba en las propiedades conservadoras de la sal, que protegía las carnes de la corrupción, y por esto vino a ser emblema de inviolabilidad y permanencia. Es frase común entre los orientales, quienes consideran el acto de comer sal como una promesa de fidelidad, que los obliga a un pacto de amistad; y por lo



tanto el participar de las carnes del altar, que eran destinadas a los sacerdotes bajo condición de sus servicios, y de las cuales la sal formaba un acompañamiento necesario, naturalmente se llamaba “pacto de sal” (Levítico 2:13).

**21–32. LA PORCIÓN DE LOS LEVITAS. 21, 22. he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio**—Ni los sacerdotes ni los levitas debían poseer una porción de tierras, sino que dependerían enteramente de Aquel quien proveería para ellos liberalmente de entre su propia porción; y esta ley era útil para muchos fines importantes, como por ejemplos, que estando eximidos de los cuidados y trabajos de negocios terrenales, pudiesen dedicarse exclusivamente al servicio de Dios; que un vínculo de amor y afecto fuese formado entre el pueblo y los levitas, quienes, efectuando servicios religiosos a favor del pueblo, recibiesen del pueblo su subsistencia; y además, que siendo más fácilmente distribuidos entre las diferentes tribus, fuesen más útiles en instruir y dirigir al pueblo. **23. los levitas harán el servicio del tabernáculo del testimonio, y ellos llevarán su iniquidad**—Ellos serían responsables del correcto desempeño de aquellos deberes a ellos encomendados, y por consiguiente llevarían el castigo que mereciera la negligencia o el descuido en el ejercicio de las cosas santas. **26. vosotros presentaréis ... el diezmo de los diezmos**—De entre sus propios diezmos recibidos ellos tenían que pagar diezmos a los sacerdotes así como el pueblo les daba a ellos. Lo mejor de sus diezmos había de ser destinado a los sacerdotes, y después gozaban de la misma libertad de hacer uso del resto que tenían los demás israelitas, del producto de sus eras y lagares. **32. no llevaréis por ello pecado**, etc.—La negligencia en tener lo mejor, causaba pecado en el uso de tal comida no santificada y las cosas santas serían contaminadas por la reservación para sí de aquello que debería ser ofrecido a Dios y a los sacerdotes.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–22. EL AGUA DE SEPARACION. 2. Esta es la ordenanza de la ley**—Una institución de naturaleza peculiar establecida para la purificación del pecado y provista a expensas públicas, porque era para el bien de toda la comunidad. **Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja, perfecta**, etc.—Este es el único caso en el cual el color de la víctima se especifica; y se ha supuesto que la ordenanza era ideada en oposición a las ideas supersticiosas de los egipcios. Aquel pueblo nunca hacía voto sin sacrificar un buey bermejo, siendo ejercido el mayor cuidado por los sacerdotes en examinar si poseía las características necesarias, y era una ofrenda anual a Tifón, el dios malvado de ellos. Por la elección, tanto del color como del sexo, se hacía provisión para desarraigar de las mentes de los israelitas una superstición favorita de los egipcios acerca de dos objetos de su culto a los animales. **3. la daréis a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campo**—Era él el segundo, o lugar teniente del sumo sacerdote, y era elegido para este deber, porque la ejecución del mismo, ocasionaba contaminación temporal, de la cual el sumo sacerdote mismo debería ser protegido con el mayor cuidado. Era llevada “fuera del campamento”, según la ley tocante a víctimas cargadas con los pecados del pueblo, y así tipificaba a Cristo (Hebreos 13:12; también Levítico 24:14). El sacerdote tenía que rociar la sangre “siete veces” “hacia la delantera del tabernáculo”—literalmente “hacia” o “cerca de” el tabernáculo, lo que parece indicar o que llevaba una porción de la sangre en un vaso a la puerta del tabernáculo (Levítico 4:17), o que en el acto de rociar dirigía su rostro hacia el edificio sagrado, pues estaba inhabilitado por la influencia contaminadora de esta operación, para acercarse mucho hacia él. Por esta actitud él indicaba que estaba presentando un sacrificio expiatorio, la aceptación del cual él esperaba, mirando hacia el propiciatorio. Todas las partes de la víctima eran consumidas por fuego excepto la sangre usada para rociar, y los ingredientes mezclados con cenizas eran los mismos que los empleados en rociar a los leprosos (Levítico 14:4–7). Era “una agua de

separación”, i. e., de “santificación” a favor del pueblo de Israel. **7. será inmundo el sacerdote hasta la tarde**—Las ceremonias prescritas demuestran la imperfección del sacerdocio levítico, mientras que tipifican la condición de Cristo mientras expiaba nuestros pecados (2 Corintios 5:21). **11–22. El que tocara muerto de cualquiera persona humana, siete días será inmundo**—Se llama la atención a esta ley aquí, para mostrar los usos a los cuales el agua de separación era aplicada. El caso de una muerte es uno; y, como en toda familia que tenía un fallecimiento, los miembros de ella contraían contaminación, así en una población inmensa, donde casos de muerte y otros casos de impureza estarían ocurriendo diariamente, el agua de separación habría estado en constante demanda. Para proveer la necesaria cantidad de la mezcla purificadora, dicen los escritores judíos que una vaca bermeja era sacrificada cada año, y que las cenizas mezcladas con los ingredientes de rociar, eran repartidas entre todas las ciudades y aldeas de Israel. **12. Este se purificará al tercer día**—La necesidad de aplicar agua al tercer día, es inexplicable por algún motivo natural o moral; y, por lo tanto, el reglamento, se supone, que tenía una referencia típica a la resurrección de Cristo en el tercer día, por medio de quien su pueblo es santificado; mientras que el proceso de la purificación ceremonial, que se extendía durante siete días, había de mostrar que la santificación es progresiva e incompleta mientras no llegue el sábado (descanso) eterno. Toda persona que a sabiendas y presuntuosamente se descuidaba de hacerse rociar con esta agua, era culpable de una ofensa que se castigaba con la excomunión. **14. cuando alguno muriese en la tienda**, etc.—Los ejemplos presentados parecen muy minuciosos y triviales; pero objetos, de naturaleza religiosa como también sanitaria, se promovían al llevar a tan grande extremo la idea de la contaminación por el contacto con cadáveres. Mientras que impediría eficazmente que aquella raza egipcianizada imitara la costumbre supersticiosa de los egipcios de tener en sus casas los restos momificados de sus antepasados; esta ley aseguraba un entierro rápido de todos, así no sólo teniendo los cementerios a la distancia, sino también sacando de las moradas de los vivos los cadáveres de personas que habían muerto de enfermedades contagiosas, y de los campos abiertos, los restos insepultos de los extraños y los caídos en batalla. **21. el que rociare ... y el que tocara el agua de separación, será inmundo hasta la tarde**—Los efectos opuestos atribuidos al agua de separación—el de limpiar a una persona y contaminar a otra—son muy extraños, y no capaces de una explicación muy satisfactoria. Una lección importante, sin embargo, era enseñada, la de que la eficacia purificadora no era inherente al agua misma, sino que provenía del decreto divino, como en otras ordenanzas de la religión, que son medios eficaces de salvación, no por alguna virtud que haya en ellas, ni en el que las administra, sino sólo por la gracia de Dios comunicada por ellas. (Seguramente muchos de nuestros lectores no estarán de acuerdo con esta creencia del autor; pues creemos que la salvación no depende de las ordenanzas sino de la fe personal. Pues las ordenanzas son puros símbolos. Nota del Trad.)

## CAPITULO 20

**Vers. 1–29. LA MUERTE DE MIRIAM (MARIA). 1. Llegaron los hijos de Israel ... al desierto de Zin, en el mes primero**—i. e., del año cuarenta de su salida de Egipto (comp. vv. 22, 23, con cap. 33:38). En esta historia sólo los incidentes principales y más importantes son relatados, los que se limitan principalmente a los años primero, segundo y último de su peregrinación en el desierto. Entre el último versículo del capítulo anterior y el primero de éste hay un largo intervalo de silencio de treinta y siete años. **asentó el pueblo en Cades**—se supone que sea lo que hoy se llama Ain El-Weibeh, tres manantiales rodeados por palmeras. (Véase cap. 13:26). Era su segunda llegada después de un intervalo de treinta y ocho años (Deuteronomio 11:16). De la vieja generación habían muerto casi todos, y la nueva generación acampó allí con miras de entrar a la tierra prometida, no, sin embargo, como antes por el sur, sino cruzando el desierto edomita sobre la frontera oriental. **Allí murió María**—cuatro

meses antes de Aarón. **2–13. como no hubiese agua para la congregación**—Había una fuente en Cades, En Mishpat (Génesis 14:7), y en el primer campamento de los israelitas en aquel lugar no hubo falta de agua. En esta ocasión o se había secado por el calor de la estación, o se había agotado por las demandas de tan grande multitud. **6. fuéronse Moisés y Aarón de delante de la congregación**—Aquí vemos una nueva ebullición del espíritu indomable y descontento del pueblo. Los dirigentes huyeron a los límites del santuario, tanto para defenderse de la creciente furia de la emocionada multitud, y como para entrar a su refugio acostumbrado en momentos de perplejidad y peligro, para implorar la dirección y ayuda divinas. **8. Toma la vara**—la cual estaba depositada en el tabernáculo (cap. 17:10), la vara obradora de milagros, por la cual muchos habían sido obrados, a veces llamada la “vara de Dios” (Exodo 4:20), a veces “la vara de Moisés” (v. 11), o la vara de Aarón (Exodo 7:12). **10. Moisés ... díjoles: Oíd ahora, rebeldes, ¿os hemos de hacer salir aguas de esta peña?**—La conducta del gran director en esta ocasión fué apresurada y apasionada (Salmo 106:33). Se le había dicho que *hablara* a la peña, pero la *hirió dos veces* en su vehemencia, de esta manera haciendo peligrar las flores en la vara, y, en vez de hablar *a la roca*, habló *al pueblo* en su ira. **11. bebió la congregación, y sus bestias**—Físicamente, el agua proveyó la misma clase de refrigerio necesario a unos y a otros. Pero desde un punto de vista religioso, ésta, que era sólo un elemento común para el ganador, era un sacramento para el pueblo (1 Corintios 10:3, 4), porque poseía una santidad relativa comunicada a ella por su origen y uso divinos. **12. Jehová habló Moisés y Aarón: Por cuanto no creísteis en mí**, etc.—El hecho de que Moisés hirió dos veces la roca, reveló una duda, no del poder sino de la voluntad de Dios de satisfacer a un pueblo tan rebelde, y su exclamación parece haber emanado de un espíritu de incredulidad semejante al de Sara (Génesis 18:13), Estas circunstancias indican la influencia de la incredulidad, y podría haber habido otras influencias no mencionadas, las que condujeron a un castigo tan severo. **13. Estas son las aguas de la rencilla**—Hebreo, “aguas de Miraba”, pero se agrega la palabra Cades para distinguirla de otra Miraba (Exodo 17:7). **14–16. envió Moisés embajadores al rey de Edom**—El campamento en Cades estaba en los confines del territorio edomita, a través del cual los israelitas habrían tenido una travesía fácil por medio de la Araba por el Wady-el-Ghuwier, de modo que habrían podido continuar su curso al rededor de Moab, y acercarse a la Palestina desde el este. (Roberts). Siendo los edomitas descendientes de Esaú, y trazando su descendencia de Abraham como de estirpe común, eran reconocidos por los israelitas como hermanos, y les fué enviado un mensaje muy hermanable. **17. por el camino real iremos**—probablemente el Wady-el-Ghuwier (Roberts), por el cual pasada uno de los grandes caminos, construído para fines comerciales, como también para el progreso de ejércitos. La ingeniería necesaria para llevar estos caminos por los pantanos y sobre las montañas, y la protección de ellos a causa de las arenas movedizas, obligaron a ponerlos bajo el cuidado especial del estado. De ahí la frase “camino real”, que es de grande antigüedad. **19. si bebiéramos tus aguas yo y mis ganados, daré el precio de ellas**—Debido a la escasez de agua en los climas cálidos de Oriente, la práctica de imponer tributo por el uso de los pozos es universal; y el celo de los naturales, en guardar los tesoros juntados de la lluvia, es tan grande, que ni por dinero se puede conseguir agua. **21. No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su término**, etc.—Una negativa ruda obligó a los israelitas a tomar otra ruta. (Véase sobre cap. 21:4; Deuteronomio 2:4; Jueces 11:18; también 1 Samuel 14:47; 2 Samuel 8:14, que describe la retribución que se tomó). **22. los hijos de Israel ... vinieron al monte de Hor**—ahora Jébel Harún, la altura más notable y elevada de la cadena de montañas de Seir, llamada enfáticamente (v. 28) “el monte”. Es conspicuo por su doble cumbre. **24–28. Aarón será reunido a sus pueblos**—De acuerdo con su reciente sentencia, ataviado en su ropa sacerdotal se le mandó subir aquella montaña y morir. Pero aunque el tiempo de su muerte fué

adelantado por el desagrande divino como castigo por sus pecados. *la manera* de su muerte fué dispuesta con ternura y amor, y para hacerle honor a la conclusión de su servicio terrenal. Su subida al monte fué para permitirle una última vista del campamento y una perspectiva distante de la tierra prometida. Este relato sencillo de la escena solemne e impresionante indica, aunque no la describe, la resignación piadosa, la firme fe y paz interior del anciano pontífice. **26. Haz desnudar a Aarón sus vestidos**—i. e., sus ropas sacerdotales, como señal de su renuncia. (Véase Isaías 22:20–25). **viste de ellos a Eleazar su hijo**—como inauguración de su oficio de sumo sacerdote. Habiendo sido ungido una vez con el aceite sagrado, esa ceremonia no se repitió, o, como algunos creen, fué hecha a su regreso al campamento. **28. Aarón murió allí en la cumbre del monte**—(Véase Deuteronomio 10:6). Una tumba ha sido erigida sobre el lugar o cerca del lugar donde fué sepultado. **29. viendo toda la congregación que Aarón era muerto**—Moisés y Eleazar eran los únicos testigos de su partida. Según la ley establecida, el nuevo sumo sacerdote no habría podido estar presente en el entierro de su padre sin adquirir una contaminación ceremonial (Levítico 21:11). Pero aquella ley no tenía efecto en las circunstancias extraordinarias; el pueblo se dió cuenta del acontecimiento no sólo por el relato de los dos testigos, sino por las señales visibles de pesar y por el cambio. Este acontecimiento mostraba la imperfección del sacerdocio levítico. (Hebreos 7:12). **hiciéronle duelo por treinta días**—el período usual de duelo público y solemne. (Véase Deuteronomio 34:8).

## CAPITULO 21

**Vers. 1–35. ISRAEL ES ATACADO POR LOS CANANEOS. 1. el cananeo, el rey de Arad**—ciudad antigua sobre la frontera sur de Palestina, no lejos de Cades. Una colina llamada Tel Arad señala el lugar. **oyendo ... que venía Israel por el camino de los centinelas**—en el camino a manera de espías, furtivamente, o por medio de espías enviados por él mismo para averiguar los propósitos y movimientos de los israelitas. La Septuaginta y otras versiones consideran la palabra hebrea “centinelas” nombre propio, y la traducen: “Venían por vía de Atharim hacia Arad”. (Kennicott). **peleó contra Israel, y tomó de él presa**—Esta derrota fué permitida para enseñarlos a esperar la conquista de Canaán no por su propia sabiduría y valor, sino solamente por el favor y ayuda de Dios. (Deuteronomio 9:4; Salmo 44:3, 4). **2, 3. Israel hizo voto a Jehová**—Sintiendo su propia debilidad, imploraron la ayuda de Dios, y en anticipación de la ayuda, *dedicaron*—“devotaron” las ciudades de este rey a la destrucción futura. La naturaleza y las consecuencias de estos anatemas se describen. (Levítico cap. 27; Deuteronomio cap. 13.) Este voto de exterminio contra Arad dió nombre al lugar Horma (matanza y destrucción), aunque no se cumplió sino después de cruzar el Jordán. Otros creen que Horma era el nombre de una ciudad mencionada (Josué 12:14). **4. partieron del monte de Hor**—Siéndoles negada la travesía pedida, volvieron por la Arabá, “camino del Mar Bermejo”, a Elath, a la cabeza del golfo oriental del Mar Bermejo, y de allí pasaron por las montañas al desierto oriental, para así hacer un rodeo de la tierra de Edom. (cap. 33:41, 42). **abatióse el ánimo del pueblo por el camino**—Desaliento al hallarse tan cerca de los confines de la tierra prometida, sin poder entrar allí, enojo por la negación del permiso para pasar por la tierra de Edom, y por la ausencia de alguna interposición divina a su favor, y sobre todo, por la necesidad de retroceder por una ruta larga y tortuosa a través de las partes peores de un desierto arenoso, y por el temor de ser arrojados entre las dificultades nuevas y desconocidas—todo esto produjo una profunda depresión de los espíritus, la cual fué seguida, como de costumbre, por un estallido vergonzoso de murmuraciones por la escasez de agua y de expresiones de disgusto por el maná. **5. nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano**—i. e., pan sin sustancia o cualidades alimenticias. La refutación de esta calumnia aparece en el hecho de que por la fuerza de este alimento ellos hicieron durante cuarenta años tantos viajes fatigosos. Pero

ellos habían estado acariciando la esperanza de comida mejor y más variada, disfrutada por un pueblo establecido; y el contratiempo, siempre tanto más amargo cuando la esperanza de gozar parece cerca, los llevó a hablar contra Dios y contra Moisés. (1 Corintios 10:9). **6. Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes**—Aquella parte del desierto, donde estaban los israelitas ahora, cerca de la cabeza del golfo de Acaba, está grandemente infestada con reptiles venenosos de varias clases, especialmente lagartos, que se levantan en el aire, y se descuelgan de las ramas; y escorpiones, que teniendo la costumbre de esconderse entre el zacate largo, son especialmente peligrosos para la gente de Oriente, que anda descalza o en sandalias. El único remedio conocido consiste en chupar la herida, o, en el caso del ganado, en la aplicación de amoniaco. Las especies de serpientes que causaron tan grande mortandad entre los israelitas, no puede averiguarse. Se dice que eran “ardientes”, epíteto dado o por su color brillante, intenso, por la inflamación violenta causada por su mordedura. **7–9. el pueblo vino a Moisés y dijeron: Pecado hemos**—La severidad del azote y la extensión aterradora de la mortandad los llevaron a un sentido del pecado, y por la intercesión de Moisés, la cual imploraron, fueron milagrosamente sanados. Este método peculiar de sanar fué ideado, en primer lugar, para mostrar que era la eficacia del poder y la gracia de Dios, y no el efecto de la naturaleza o el arte, y también para que pudiese ser un tipo del poder de la fe en Cristo, de sanar a todos los que le miran a él en sus pecados (Juan 3:14, 15; véase también 2 Reyes 18:4). **10. partieron los hijos de Israel**—a lo largo de la frontera oriental de los edomitas, acampano en varias estaciones. **12. asentaron en la arroyada de Zared**—i. e., en el valle arbolado (Deuteronomio 2:13; Isaías 15:7; Amós 6:14). Este torrente nace entre las montañas al este de Moab, y corriendo hacia el oeste desemboca en el Mar Muerto. Ije-Abarim, se supone, sería el vado de él. (Calmet). **13. asentaron de la otra parte de Arnón**—ahora El-Mojib, una corriente honda, ancha y rápida que dividía los dominios de los moabitas y amorreos, **14. el libro de las batallas de Jehová**—Un fragmento o pasaje se cita aquí de un poema o historia de las guerras de los israelitas, principalmente con miras de decidir la posición de Arnón. **15. Ar**—la capital de Moab. **16. de allí vinieron a Beer**—i. e., el pozo. El nombre probablemente le fué dado más tarde, pues no se menciona en el cap. 33. **17, 18. Entonces cantó Israel**—Este hermoso cántico estaba de acuerdo con las necesidades y los sentimientos de las caravanas que viajan por Oriente, donde el agua es ocasión de oración y acción de gracias. Por el hecho de que los príncipes usaban sus varas solamente, y no palas, parece probable que este pozo estuviera escondido entre breñales o arena, como es el caso con muchos pozos en Idumea todavía. El descubrimiento de él fué oportuno, y debido a la interposición especial de Dios. **21–23. envió Israel embajadores a Sehón**—El rechazo de su mensaje respetuoso y pacífico fué resentido; Sehón fué derrotado en batalla, e Israel por derecho de conquista consiguió todos los dominios de los amorreos. **24. desde Arnón hasta Jaboc**—ahora, Zurka. Estos ríos formaban las fronteras norte y sur de su territorio usurpado. **porque el término de los hijos de Ammón era fuerte**—razón por la cual Sehón no pudo extender más adelante su invasión. **25. habitó Israel en todas las ciudades**—después de exterminar a los habitantes que anteriormente habían sido condenados. (Deuteronomio 2:34). **26. Hesbón**—(Cantares 7:4)—situada veinticinco kilómetros y medio al norte del Arnón, y por sus ruinas parece haber sido ciudad grande. **27–30. Por tanto, dicen los proverbistas**—Aquí se da un extracto de un cántico amorreo que prevé regocijadamente la extensión de sus conquistas hasta el Arnón. La cita del poema del cantor amorreo termina con el v. 28. Los dos versículos siguientes parecen ser los versos en los cuales los israelitas exponen la impotencia de los usurpadores. **29. pueblo de Quemos**—el nombre de un ídolo moabita (1 Reyes 11:7–33; 2 Reyes 23:13; Jeremías 48:4). **puso sus hijos en huída**—i. e., el ídolo, su dios, ha entregado a sus adoradores en manos de las armas victoriosas de Sehón. **33. subieron camino de Basán**—nombre

dado a aquel distrito debido a la fertilidad de su suelo; hoy Batanea o El-Bottein, región montañosa al este del Jordán, entre las montañas de Hermón en el norte y las de Galaad en el sur. **Og**—gigante, príncipe amorreo, quien, habiéndose opuesto al progreso de los israelitas, fué derrotado. **34. Jehová dijo a Moisés: No le tengas miedo**—un aliento necesario, porque la estatura gigantesca de Og (Deuteronomio 3:11) era capaz de inspirar terror. Pero él y todos los suyos fueron muertos a espada.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–20. SE RECHAZA EL PRIMER MENSAJE DE BALAC PARA BALAAAM. 1. los hijos de Israel asentaron en los campos de Moab**—Así llamados por haber pertenecido anteriormente a aquel pueblo, aunque les fueron quitados por Sehón. Era una región desierta, seca y baja, al este del Jordán, frente a Jericó. **2. Balac**.—i. e., “vacío”. Espantado (Deuteronomio 2:25; Exodo 15:15) por la venida de una multitud tan enorme, y no atreviéndose a encontrarse con ellos en el campo, resolvió conseguir su destrucción por otros medios. **4. ancianos de Madián**—llamados reyes (cap. 31:8) y príncipes (Josué 13:21). Los madianitas, un pueblo distinto sobre la frontera meridional de Moab, se unieron con ellos como confederados contra Israel, su enemigo común. **5. envió mensajeros a Balaam**—i. e., “señor” o “devorador”, adivino famoso (Josué 13:22). **hijo de Beor**, o en la forma caldea Besor, i. e., “destrucción”. **Pethor**—ciudad de Mesopotamia, situada sobre el Eufrates. **6. ven ... maldíceme este pueblo**—Entre los paganos existía la opinión de que oraciones pidiendo el mal o maldiciones, serían oídas por las potencias invisibles, tanto como las oraciones por el bien, cuando eran pronunciadas por un sacerdote y acompañadas por el uso de ciertos ritos. Se hallan muchos ejemplos en las historias de los griegos y romanos de que ejércitos enteros eran maldecidos para destrucción, y ocurren entre los naturales de la India y otros países, todavía. En la guerra birmana se empleaban magos para que maldijesen a las tropas británicas. **7. fueron los ancianos de Moab con las dádivas de adivinación**—como recompensa para un adivino, y siendo recompensa de un rey, sería algo hermoso. **8–14. Reposad aquí esta noche, y yo os referiré las palabras como Jehová me hablare**, etc.—Dios generalmente revelaba su voluntad en sueños y visiones; y el nacimiento y residencia de Balaam en Mesopotamia, donde los restos de la religión patriarcal todavía perduraban, explican cómo él tenía conocimiento del verdadero Dios. Su verdadero carácter ha sido por mucho tiempo tema de discusión. Algunos, juzgando por su lenguaje, le han creído un santo; otros, mirando su conducta, le han pintado como un charlatán irreligioso; y una tercera clase, le consideran un novicio en la fe, que poseía un temor de Dios, pero que no había logrado un dominio de sus pasiones. (Hengstenberg). **13. Jehová no me quiere dejar ir con vosotros**—Esta contestación tuvo la *apariencia* de ser buena, pero astutamente ocultaba la razón de la prohibición divina, y también insinuaba su conformidad y deseo de ir, si le fuera permitido. Balac despachó una segunda misión, la cual le ofreció perspectivas linsonjeras tanto a su avaricia como a su ambición. (Génesis 31:30). **19. que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová**—Como la voluntad divina, anteriormente declarada, no estaba de acuerdo con los dedeos de él, esperaba éste, mediante una Segunda petición, inclinarla a su favor, así como había acomodado su propia conciencia a sus pasiones dominantes, de orgullo y codicia. El permiso concedido a Balaam está de acuerdo con el proceder acostumbrado de la Providencia. Dios a menudo cede a los hombres para que sigan los impulsos de su propia concupiscencia; pero no hay aprobación en dejarles así obrar al impulso de su propio corazón malvado (Josué 13:27).

**21–41. EL VIAJE DE BALAAAM. 21. Balaam ... cinchó su asna**—Probablemente uno de aquellos animales blancos y briosos en que acostumbraban cabalgar personas de distinción. La silla, como de costumbre en Oriente, no sería más que un cojín o un manto exterior. **22. el furor de Dios se encendió porque él iba**—El desagrado de Dios resultó en parte porque Balaam descuidaba la condición en que

le fué concedido permiso—es decir, la de esperar a que los príncipes de Moab “vinieran a llamarle”, y porque, por el deseo de “salario de injusticia”, él alentaba el propósito secreto de obrar en oposición al solemne mandato de Dios. **24. el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas**—Los caminos por entre los campos y viñas son tan angostos que en muchas partes un hombre no puede hacer pasar un animal sin cuidado y cautela. Un cerco de piedra o barro linda los cominos a cada lado, para evitar que el suelo sea llevado por las lluvias. **28. Jehová abrió la boca al asna**—Para que emitiera sonidos articulados, como un loro, sin entenderlos. Que ésta fuera una escena visionaria es idea que parece inadmisibles, porque es improbable que se describa una visión en medio de una historia verdadera. Además, el abrir la boca del asna tendría que haber sido un acto externo, y eso, junto con el tono manifiesto del lenguaje de Pedro, apoya fuertemente la interpretación literal. La ausencia de alguna sorpresa por un fenómeno tal, de parte de Balaam, puede explicarse porque su mente estaba totalmente absorbida con la perspectiva de la ganancia, lo que produjo “la locura del profeta”. “Fué un milagro, obrado para humillar su corazón orgulloso, que primero tuvo que ser sujetado por medio de un asna, antes que él fuera traído a escuchar la voz de Dios que hablaba por medio del ángel.” (Calvin). **34, 35. He pecado ... si te parece mal, yo me volveré**—A pesar de esta confesión, él no mostraba espíritu de arrepentimiento, pues sólo habla de desistir del acto exterior. Las palabras: “ve con esos hombres”, fueron sólo el retiro de toda prohibición posterior, pero los términos en que fué dado el permiso, son más absolutos y perentorios que los del v. 20. **36, 37. oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo**—Cuanto más elevado el rango del visitante esperado, tanta mayor distancia requiere la cortesía que se recorra para darle la bienvenida. **38. La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré**—Esta parece una respuesta piadosa. Fué un reconocimiento de que él estaba limitado por un poder superior. **39. ciudad de Husoth**—“ciudad de calles”. **40. Balac hizo matar bueyes y ovejas**—hizo preparativos para grandes festejos para Balaam y los príncipes de Madián. **41. los altos de Baal**—alturas consagradas al culto de Baal-peor (cap. 25:3), o Quemós.

### CAPITULO 23

**Vers. 1–30. LOS SACRIFICIOS DE BALAC. 1. Balaam dijo a Balac: Edifícame aquisiete altares**—Como Balac era pagano, él naturalmente supondría que estos altares serían erigidos en honor de Baal, la deidad protectora de su país. Pero es evidente por el v. 4, que fueron preparados para el culto al Dios verdadero, aunque se habían elegido los altos de Baal como su sitio, y construído varios altares (2 Reyes 18:22; Isaías 17:8; Jeremías 11:13; Oseas 8:11; 10:1), en vez de uno solo, como Dios había mandado, él mezcló sus propias supersticiones con el culto divino. Los paganos, tanto en los tiempos antiguos como en los modernos, atribuían virtud misteriosa al número *siete*; y ordenando la preparación de tantos altares, Balaam se propuso confundir y, engañar al rey. **3. Ponte junto a tu holocausto**—como uno, en espera de un favor importante. **Quizá Jehová me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare**—i. e., me hace saber a mí por palabra o señal. **Y así se fué solo**—aparte, solo, donde podía practicar ritos y ceremonias, con miras de recibir una respuesta del oráculo. **4–6. vino Dios al encuentro de Balaam**—no en asentimiento a su arte mágica, sino para frustrar sus designios malvados, y obligarle, contrariamente a sus deseos e intereses, a pronunciar la bendición siguiente. **7. él tomó su parábola**—i. e., habló bajo la influencia de la inspiración, y en el estilo altamente poético, figurado y magistral de un profeta. **De Aram me trajo Balac**—Esta palabra, unida con “los montes del oriente”, significa la parte superior de Mesopotamia, al este de Moab. El Este tenía una notoriedad, infamante por sus magos y adivinos. (Isaías 2:6). **8. ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo?**—Se había pronunciado una bendición divina sobre la posteridad de Jacob; y por lo tanto, cualesquiera prodigios que pudieran lograrse por encantos, artes mágicas, y todo el poder

humano, serían del todo impotentes para contrarrestar el decreto de Dios. **9. de la cumbre**— literalmente, “lugar descubierto, desnudo” sobre las rocas, a donde Balac los había llevado, porque se creía necesario ver al pueblo que había de ser dedicado a la destrucción. Pero aquella perspectiva dominante no podía contribuir en nada a la consumación del propósito del rey, porque el destino de Israel era el de ser pueblo distinto, peculiar, separado de las demás naciones en su gobierno, religión costumbres y la protección divina. (Deuteronomio 33:28). De modo que, aunque yo podría satisfacer vuestros deseos contra otro pueblo, nada puedo hacer contra éste (Exodo 19:5; Levítico 20:24). **10. ¿Quién contará el polvo de Jacob?**—Una hipérbole oriental indicando una nación muy populosa, como se prometió que sería la posteridad de Jacob. (Génesis 13:16; 28:14). **el número de la cuarta parte de Israel?**—i. e., el campamento consistía en cuatro divisiones; cada una de estas partes era formidable en números. **Muera mi persona la muerte de los rectos**—Hebreo, “de Jeshurun”, o, los israelitas. El sentido es que ellos son un pueblo feliz, sobre todos los demás, no sólo en la vida, sino en la muerte, debido a su conocimiento del verdadero Dios, y su esperanza por la gracia de él. Balaam es representante de una gran clase de personas en el mundo, quienes expresan un deseo de la bienaventuranza que Cristo ha prometido a su pueblo, pero son adversas a imitar el sentido que hubo en él. **13–15. Ruégote que vengas conmigo a otro lugar desde el cual lo veas**—Sorprendido y frustrado por esta alabanza inesperada de Israel, Balac esperaba que, si era visto el pueblo de un punto de observación deferente, el profeta daría expresión a sentimientos distintos; y así, habiendo hecho los mismos preparativos solemnes, Balaam se retiró, como antes, para aguardar la divina inspiración. **14. llevólo al campo de Sophim, a la cumbre de Pisha**—una superficie plana en la cumbre de la cadena de montañas, la cual era cultivada. Otros lo traducen, “campo de los centinelas”, una elevación donde la guarda de Balac estaba asentada para dar señales (Calmet). **18. Levántate**—como Balac estaba ya en pie (v. 17), esta expresión equivale a: “ahora escúchame”. Los consejos y las promesas de Dios respecto a Israel son incambiables; y ninguna tentativa de persuadirle a que los cambie, tendrá éxito, como pueden hacerlo con los hombres. **21. No ha notado iniquidad en Jacob**—Muchos pecados habían sido vistos y castigados en este pueblo. Pero hasta ahora no había aparecido una apostasía tan general y desesperada que indujera a Dios a abandonarlos y destruirlos. **21. Jehová su Dios es con él; tiene favor para ellos. Júbilo de rey en él;**—Aclamación tan gozosa como de un pueblo que se regocija en la presencia de un príncipe victorioso. **22. tiene fuerzas como de unicornio**—i. e., Israel no es como eran en el Exodo, una horda de gente débil, sin espíritu, sino poderoso e invencible como un *reem*—i. e., un rinoceronte.(Job 39:9; Salmo 22:21; 92:10). **23. en Jacob no hay agüero**—Ningún arte puede prevalecer contra un pueblo que está bajo el escudo de la Omnipotencia, y para quien se han hecho y todavía se harán milagros, que serán causa de admiración en las edades venideras. **26. todo lo que Jehová me dijere, aquello tengo de hacer**—Una confesión notable de que él estaba obligado a expresar profecías diferentes de lo que era su propósito o inclinación hacer. **28. Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor**—o, Bethpeor (Deuteronomio 3:29), la eminencia sobre la cual estaba el templo de Baal. **que miraba hacia Jesimón**—el terreno desierto en el sur de Palestina, a ambos lados del Mar Muerto.

## CAPITULO 24

**Vers. 1–25. BALAAM PREDICE LA BIENAVENTURANZA DE ISRAEL. 1. no fué ... al encuentro de agüeros**—para usar encantamientos. Su experiencia en las dos ocasiones anteriores le había enseñado que estos actos supersticiosos de su culto eran inútiles, y por lo tanto ahora él meramente miró hacia el campamento de Israel, o con el designio secreto de maldecirlos, o para esperar la inspiración divina. **2. vió a Israel alojado por sus tribus**—i. e., en la distribución metódica del



campamento (cap. 2). **el Espíritu de Dios vino sobre él**—Antes que fuera instituido el ministerio regular de los profetas, Dios hacía uso de diferentes personas como instrumentos por medio de quienes revelaba su voluntad, y una de ellas era Balaam. (Deuteronomio 23:5). **3. el varón de ojos abiertos**—i. e., un veedor (1 Samuel 9:9), profeta, a quien era revelado el porvenir en visiones; algunas veces cuando caía en sueño (Génesis 15:12–15), frecuentemente en éxtasis. **5–7. ¡cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob!**—linda explosión de admiración, expresada estilo altamente poético. Todos los viajeros describen la hermosura que presta al desierto la hilera circular de tiendas beduinas. ¡Qué impresionante, pues sería la vista, contemplada de las alturas de Abarim, del inmenso campamento de Israel, extendido sobre las llanuras al pie de la montaña! **6. como lináloes**—un arbusto aromático en las riberas de Eufrates, cuya forma cónica sugería la semejanza a una carpa. La imaginación excesiva de estos versículos pinta el origen humilde, progreso rápido y la prosperidad de Israel. **7. ensalzarse a su rey más que Agag**—En aquel entonces los amalecitas eran los más poderosos de todas las tribus del desierto, y Agag era el título común de sus reyes. **10–14. se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas**—El batir las palmas es entre la gente oriental una indicación de la ira más violenta (véase Ezequiel 21:17; 22:13), y despedida ignominiosa. **15. tomó su parábola**—o profecía, pronunciada en estilo poético. **17. Verélo**—más bien. “lo veo” o “lo he visto”—una vista profética, como la de Abraham (Juan 8:56). **lo**—i. e., *Israel*. **saldrá estrella de Jacob, levantaráse cetro de Israel**—Esta imagen, en el lenguaje jeroglífico de Oriente, quiere decir algún gobernante eminente, primeramente David; pero en segundo lugar y preeminentemente, el Mesías (véase Génesis 49:10). **cantones**—bordes, a veces usado por decir todo el país. (Exodo 8:2; Salmo 74:17). **los hijos de Seth**—algún príncipe de Moab; o, según algunos, “los hijos de Oriente.” **18. será tomada Edom**—Esta profecía fué cumplida por David (2 Samuel 8:14). **Seir**—visto en el sur, y usado poéticamente por Edom. La conquista doble de Moab y Edom se indica. (Salmo 60:8; 108:9). **19. el de Jacob se enseñoreará**—David, y particularmente Cristo. **de la ciudad lo que quedare**—aquellos que huyen a los lugares fortificados. (Salmo 60:9). **20. Amalec ... su postrimería perecerá para siempre**—Su territorio se veía en la extremidad más remota del desierto. (Véase Exodo 17:14; también 1 Samuel cap. 15). **21. el cineo ... pon en la peña tu nido**—Aunque estaban establecidos en las aberturas de las peñas altas de Engedi hacia el oeste, serían reducidos por enemigos sucesivos, hasta que los invasores asirios los llevaran cautivos. (Jueces 1:16; 4:11; 16:17; también 2 Reyes 15:29; 17:6). **23. ¿quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas**—Pocos se escaparán de la desolación que enviará un Nabucodonosor para azotar aquellas regiones. **24. Cittim**—países a lo largo del Mediterráneo, particularmente Grecia e Italia. (Daniel 11:29, 30). Los asirios mismos habían de ser derrotados, primero, por los griegos bajo Alejandro Magno y sus sucesores; y luego, por los romanos. **Eber**—la posteridad de los hebreos, (Génesis 10:24). **él también perecerá**—i. e., el conquistador de Assur y Eber, es decir, los imperios griego y romano. **25. se levantó Balaam, y se fué, y volvióse a su lugar**—Mesopotamia, a la cual, sin embargo, no llegó. (Véase cap. 31:8).

## CAPITULO 25

**Vers. 1–18. LA FORNICACION E IDOLATRIA DE ISRAEL. 1. reposó Israel en Sittim**—un prado verdoso, así llamado por un bosque de acacias que cubría la orilla oriental del Jordán. (Véase cap. 33:39). **3. allegóse el pueblo a Baal-peor**—Baal era un nombre general para “señor”, y Peor para una “montaña” en Moab. El nombre verdadero del ídolo era Quemós, y sus ritos de culto eran celebrados con la más vergonzosa impureza. Al participar, pues, en esta fiesta, los israelitas cometieron la doble falta de idolatría y desenfreno. **4. Jehová dijo a Moisés: Toma todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos**—Los criminales israelitas, que sufrían la pena capital, eran primero apedreados y

matados, y *luego* colgados. Las personas aquí mandadas ejecutar, eran los delincuentes principales en el ultraje de Baal-peor, los oficiales subordinados, capitanes de a diez y de a ciento. **a Jehová**—Para vindicar el honor del Dios verdadero. **delante del sol**—i. e., como señal de ignominia pública; pero habían de ser quitados antes de la puesta del sol. (Deuteronomio 21:23). **5. jueces de Israel**—los setenta ancianos, a quienes se mandó no sólo llevar a cabo la ejecución dentro de sus jurisdicciones respectivas, sino también imponer el castigo con sus propias manos. (Véase 1 Samuel 15:33). **6, 7. un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita**—Este acto perverso más probablemente ocurrió cerca del tiempo cuando fué dada la orden y antes de su ejecución. **llorando ellos a la puerta del tabernáculo**—algunos de los gobernantes y personas bien dispuestas estaban lamentando la terrible maldad del pueblo, y suplicando la misericordia de Dios para alejar la mortandad. **la mortandad**—alguna plaga repentina y extendida **9. Murieron de aquella mortandad veinte y cuatro mil**—Sólo 23,000 perecieron (1 Corintios 10:8) por la pestilencia. Moisés incluye a los que murieron por la ejecución de los jueces. **10–13. Phinees ... ha tornado mi furor**—Esta seguridad fué una señal notable de honor, de que la mancha de sangre, en vez de contaminarlo, le confirmaba más en el sacerdocio, y de que su posteridad continuaría tanto tiempo como la existencia de Israel. **14. Zimri, jefe de una familia de la tribu de Simeón**—La matanza de un hombre de tan alto rango se menciona como prueba del celo valiente del Phinees, porque podría haber muchos vengadores de su sangre. **17. Hostilizaréis a los madianitas y los heriréis**—Parece que ellos habían sido los más culpables. (Comp. cap. 22:4; 31:8). **18. ellos os afligieron a vosotros con sus ardides**—En vez de guerra abierta, ellos traman maneras insidiosas de lograr vuestra ruina por medio de la idolatría y corrupción. **su hermana**—compatriota de ellos.

## CAPITULO 26

**Vers. 1–51. ISRAEL ENUMERADO. 1. después de la mortandad**—Aquella visitación terrible que había barrido con el resto de la vieja generación, a quienes juró Dios en su ira, que no entrarían a Canaán. **2. Tomad la suma de toda la congregación**—El propósito de este nuevo censo, después de un lapso de treinta y ocho años, fué primeramente el de establecer la vasta multiplicación de la posteridad de Abraham a pesar de los severos juicios infligidos sobre ellos; en segundo lugar, tenía que conservar la distinción de familia, y hacer los arreglos, preparatorios a la entrada a la tierra prometida, para la distribución del país según la población relativa de las tribus. **7. Estas son las familias de los rubenitas**—las casas principales, las que estaban divididas en numerosas familias más pequeñas. Rubén había sufrido grande decrecimiento en la conspiración de Coré y otras rebeliones. **10. la tierra abrió su boca y tragó a ellos y a Coré**—más bien, las cosas de Coré (Véase cap. 16:32–35; comp. Salmo 106:17). **11. Mas los hijos de Coré no murieron**—O no fueron ellos participantes en el crimen de su padre, o se retiraron de él mediante un arrepentimiento oportuno. Sus descendientes se mencionan frecuentemente en los Salmos, también 1 Crónicas 6:22, 28. **12. los hijos de Simeón**—Se supone que esta tribu había sido preeminente en la culpa de Baal-peor, y por consiguiente, había sido grandemente reducida en número.

Así la justicia y santidad, como también la verdad y fidelidad de Dios, se mostraron de modo sorprendente; su justicia y santidad en los juicios extensos que redujeron las filas de algunas tribus; mientras que su verdad y fidelidad fueron manifestadas en el crecimiento extraordinario de otras, de modo que la posteridad de Israel continuaba como un pueblo numeroso. **53. se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los hombres**—La porción de cada tribu había de ser más grande o menos grande, según su población. **54. A los más darás mayor heredad**—i. e., a las tribus más numerosas una parte más grande sería dada. **conforme a sus contados**—i. e., el número de personas de veinte

años de edad al tomarse esta censo, sin tener en cuenta o el crecimiento cuando la tierra fuese en efecto dividida, o la disminución de aquel número, ocasionada durante la guerra de invasión. **55. la tierra será repartida por suerte**—El recurso a la suerte no colocó el asunto fuera del poder de Dios; porque está su disposición (Proverbios 16:33), y él ha fijado a todos los límites de su habitación. La manera en que se sacó la suerte, no ha sido relatada. Pero es evidente que se echó la suerte para determinar la parte del país en la cual cada tribu sería ubicada, y no la cantidad de sus posesiones. En otras palabras, cuando la suerte había decidido que tal o cual tribu se asentaría en el norte o el sur, este u oeste, la extensión de territorio era proporcionada según la regla (v. 54). **58. las familias de los levitas**—El censo de esta tribu fué tomado aparte, y sobre un principio diferente del de las demás tribus. (Véase Exodo 6:16–19). **62. veinte y tres mil**—De modo que hubo un crecimiento de un mil. (Cap. 3:39). **varones de un mes arriba**—(Véase cap. 3:15). **64. entre éstos ninguno hubo de los contados ... en el desierto de Sinaí**—Este dicho no tiene que considerarse como absoluto. Porque, además de Caleb y Josué, vivían en este momento Eleazar e Ithamar, y con toda probabilidad un buen número de levitas que no tuvieron participación en las defecciones en el desierto. Como la tribu de Leví no había enviado espía a Canaán, ni estaba incluída en la enumeración en Sinaí, ella debería ser considerada fuera de los límites de la sentencia fatal; y por lo tanto presentaría un espectáculo no visto en las otras tribus por los mayores de sesenta años de edad y que estaban en filas.

Tribus	Cap. 1	Cap. 26	Aumento	Disminución
Rubén	46.500	43.730		2.770
Simeón	59.300	22.200		37.100
Gad	45.650	40.500		5.150
Judá	74.600	76.500	1.900	
Issachar	54.400	64.300	9.900	
Zabulón	57.400	60.500	3.100	
Ephraim	40.500	32.500		8.000
Manasés	32.200	52.700	20.500	
Benjamín	35.400	45.600	10.200	
Dan	62.700	64.400	1.700	
Asser	41.500	53.400	11.900	
Neftalí	53.400	45.400		8.000
	603.550	601.730	59.200	61.020

Total disminución neta **1.820**

## CAPITULO 27

**Vers. 1–11. LAS HIJAS DE SALPHAAD PIDEN UNA HEREDAD. 4. Dadnos heredad entre los hermanos de nuestro padre**—Viendo estas mujeres jóvenes que sólo los varones en las familias habían sido registrados, y que por consiguiente nadie en su familia se había registrado, y que dicha familia estaba omitida, hicieron saber a Moisés su queja y las autoridades se unieron con él en la administración de justicia. El caso era importante; y como el caso de hijas dejadas como únicos miembros de familia no sería acontecimiento infrecuente o raro, la ley de herencia, bajo autoridad divina, fué extendida no sólo para satisfacer casos similares, sino también otros casos, como cuando no quedaran hijos de un propietario fallecido, ni hermanos que le sucedieran. Un reparto de la tierra prometida estaba a punto de hacerse; y es interesante saber la provisión legal que se había hecho en estos

casos comparativamente raros para evitar que un patrimonio fuera enajenado a otra tribu. (Véase cap. 36:6, 7). **Nuestro padre murió en el desierto, el cual no estuvo ... en la compañía de Coré**—Esta declaración podía ser necesaria, porque su muerte habría podido suceder cerca del tiempo de aquella rebelión; y especialmente porque, como los hijos de estos conspiradores estaban envueltos junto con sus padres en el terrible castigo, la petición de las mujeres parecía más justa y lógica, ya que su padre no murió por alguna causa que condenase a su familia a perder su vida y su heredad. **en su pecado murió**—i. e., por la común ley de la mortalidad a la cual todos los hombres, por el pecado, están sujetos.

**12–17. MOISES, AVISADO DE SU MUERTE PIDE UN SUCESOR. 12. Jehová dijo a Moisés: Sube a este monte Abarim, y verás la tierra**—Aunque los israelitas ya estaban sobre los confines de la tierra prometida, a Moisés no le fué permitido cruzar el Jordán, sino que murió sobre uno de los montes de Moab, a los cuales fué dado el nombre general de Abarim (cap. 33:47). La privación de este gran honor se debió a la malhadada conducta que él manifestó al golpear la peña en Meriba; y mientras que el piadoso guía se sometía con una mansa aquiescencia al decreto divino, mostró el espíritu de un patriotismo genuino en sus oraciones fervientes por el nombramiento de un sucesor digno y competente. **16. Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, varón sobre la congregación**—La petición muy acertadamente fué dirigida a Dios en su carácter de Autor de todos los dones intelectuales y todas las gracias morales con los cuales están dotados los hombres, y quien puede levantar personas aptas para a los deberes más arduos y las situaciones más difíciles.

**18–23. JOSUE NOMBRADO COMO SU SUCESOR. 18. Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él**—Un testimonio poderoso aquí se da, a la personalidad del Espíritu Divino. La imposición de manos era una ceremonia antigua. (Véase Génesis 48:14; Levítico 1:4; 1 Timoteo 4:14). **20. pondrás de tu dignidad sobre él**—En toda la historia de Israel, no se levantó profeta o gobernante semejante a Moisés, mientras no llegó el Mesías, cuya gloria los eclipsó a todos. Pero Josué era honrado y calificado en un grado eminente, por medio del servicio especial del sumo sacerdote, quien pedía consejos para él según el juicio de Urim ante el Señor.

## CAPITULO 28

**Vers. 1–21. LAS OFRENDAS A OBSERVARSE. 2. Manda a los hijos de Israel, y diles**—La repetición de varias leyes anteriormente decretadas, que se hace en este capítulo, era oportuna y necesaria, no sólo por su importancia y el frecuente descuido de ellas, sino porque se había levantado una nueva generación después de la primera institución de dichas leyes, y porque los israelitas estaban por asentarse en la tierra donde habían de observarse aquellas ordenanzas. **Mi ofrenda, mi pan**—usados generalmente para las ofrendas señaladas, y el tenor de la prescripción es de poner en ejecución la regularidad y el cuidado en la observancia de ellas. **9, 10. Es el holocausto del sábado en cada sábado**—Anteriormente no se menciona holocausto en día sábado que fuera adicional a los sacrificios diarios. **11–15. en los principios de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová**—Estos eran guardados como días festivos sagrados; y aunque no poseían el carácter de fiestas solemnes, se distinguían por el son de las trompetas sobre los sacrificios (cap. 10:10), por la suspensión de todo trabajo, excepto las tareas domésticas de las mujeres (Amós 8:5), por la celebración de culto público (2 Reyes 4:23), y por festividades sociales y familiares (1 Samuel 20:5). Estas observancias no están prescritas en la ley, aunque existían en la práctica de tiempos posteriores. El principio del mes se conocía, no por cálculos astronómicos, sino, según los escritores judíos, por el testimonio de mensajeros nombrados para que miraran la primera aparición visible de la luna nueva, y luego el hecho se anunciaba por todo el país por medio de fogatas encendidas en la cumbre de las montañas. Como las

festividades de la luna nueva eran comunes entre los paganos, es probable que un propósito importante de la institución de ellas en Israel era el de dar a las mentes de aquel pueblo una orientación mayor; y suponiéndose que éste fuera uno de los objetos propuestos, se explicará por qué uno de los cabritos era ofrecido a Jehová (v. 15), y no a la luna, como se hacía entre los egipcios y sirios. El sábado y la luna nueva se mencionan frecuentemente juntos. **16–25. en el mes primero, a los catorce del mes será la pascua**—La ley para esta gran fiesta anual ya había sido dada (Levítico 23:5), pero aquí se introducen algunos detalles, pues ciertas ofrendas especificadas son prescritas para ser hechas en cada uno de los siete días del pan sin levadura. **26, 27. el día de las primicias ... ofreceréis en holocausto**—Un sacrificio nuevo se manda aquí para la celebración de esta fiesta, además de la otra ofrenda, que había de acompañar las primeras frutas. (Levítico 23:18).

## CAPITULO 29

**Vers. 1–40. LA OFRENDA EN LA FIESTA DE TROMPETAS. 1. el séptimo mes**—del año eclesiástico, pero el primero del año civil, correspondiente a nuestro septiembre. Era, en efecto, el Día de Año Nuevo, el cual se celebraba entre los hebreos y otras naciones contemporáneas con grande festividad y gozo, y era introducido con un son de trompetas. Tenía esta ordenanza por objeto el dar un carácter religioso a la ocasión asociándola con observancias solemnes. (Comp. Exodo 12:2; Levítico 23:24). **os será día de sonar trompetas**—Esto era un preparativo solemne para las fiestas sagradas, mayor número de las cuales se celebraban en este mes que en otra estación alguna del año. Aunque la institución de esta fiesta fué descrita antes, aquí hay más particularidad en cuanto a lo que había de comprender la ofrenda quemada, y, además de ello, se prescribe una ofrenda por el pecado. Las ofrendas especiales, señaladas por ciertos días, no tendrían que impedir las ofrendas generalmente requeridas en estos días, porque en el v. 6. se dice que las ofrendas diarias, como también las del primer día del mes, tendrían que verificarse en su curso ordinario. **7–11. en el día diez de este mes séptimo tendréis santa convocación**—Este era el gran día de la expiación. Su institución, junto con la observancia a la cual aquel día era dedicado, ya fué descrita. (Levítico 16:29, 30). Pero ofrendas adicionales parece que son indicadas; es decir, el grande sacrificio de animales para una expiación general, el cual era “olor de suavidad” a Jehová, y la ofrenda por los pecados que se entremezclan con los servicios del día. Las prescripciones en este pasaje parecen suplementarias de la declaración anterior en Levítico. **12–34. a los quince días del mes séptimo**—había de celebrarse la fiesta de los tabernáculos. (Véase Levítico 23:34, 35). La fiesta había de durar siete días, el primero y el último de los cuales habían de guardarse como sábados, y una ofrenda particular se prescribía para cada día, cuyos detalles son dados con una claridad adaptada al estado infantil de la iglesia. Dos cosas merecen notarse: primero, que esta fiesta se distinguía por una cantidad mayor y más variada de sacrificios que cualquiera otra fiesta, en parte, porque, cayendo al fin del año, podría tener el propósito de suplir algunas deficiencias pasadas; en parte, porque inmediatamente después de la cosecha de frutos, debería haber un reconocimiento liberal; y en parte, tal vez, porque Dios consideraba la debilidad del hombre; quien naturalmente se cansaba tanto del gasto como de la labor de tales servicios, cuando se continúan largamente, y los hacía cada día menos trabajosos y menos costosos. (Patrick). En segundo lugar, se notará que los sacrificios variaban en razón progresiva de decrecimiento cada día. **18. conforme a la ley**—según el orden del ritual señalado por autoridad divina: la de las ofrendas de comestibles (vv. 2–10), y de ofrendas de bebidas. (Véase cap. 28:7, 14). **35–40. El octavo día tendréis solemnidad**—La fiesta de los tabernáculos llegaba a su fin en el día octavo, el cual era el día grande. (Juan 7:37). Además de los sacrificios de rutina común, había ofrendas especiales señaladas para ese día, aunque éstas eran menos que en cualquiera de los días anteriores; y había también, como era natural en

aquella ocasión, cuando inmensas multitudes se renunñan para solemnes fines religiosos, muchas donaciones y servicios espontáneos, de suerte que había carta blanca para el ejercicio de un espíritu devoto en el pueblo, tanto para su obediencia en cuanto a las ofrendas establecidas por lev como para la presentación de las que se hacían voluntariamente o por consecuencia de votos. **39. Estas cosas ofreceréis a Jehová en vuestras solemnidades**—Por las declaraciones hechas en este capítulo y el anterior, aparece que las ofrendas anuales hechas ante el altar a expensas públicas, sin tener en cuenta el número inmenso de votos voluntarios y ofrendas pro el pecado, se calculaban en las cifras siguientes: cabras, 15; cabritos, 21; carneros, 72; buyes, 132; corderos, 1.101; suma total de animales sacrificados a expensas públicas, 1.241. Esto, naturalmente, excluyendo el número prodigioso de corderos sacrificados en la pascua, el cual, en tiempos posteriores, según Josefo, llegaban en un solo año al número inmenso de 255.600.

### CAPITULO 30

**Vers. 1–16. INVOLABILIDAD DE LOS VOTOS. 2. Esto es lo que Jehová ha mandado.**—El tema de este capítulo tiene que ver con el acto de hacer votos, que parece era una usanza antigua, que la ley permitió que permaneciera y por medio de la cual algunas personas declaraban su intención de ofrecer algún don sobre el altar, o de abstenerse de ciertos artículos de comida o bebida, o de observar algún ayuno particular, o de hacer algo para el honor o en el servicio de Dios, sobre lo que era exigido por la autoridad de la ley. En el v. 39 del capítulo anterior, se hizo mención de “votos y ofrendas libres”, y es probable, por la naturaleza explicativa de las reglas asentadas en este capítulo, que éstas fueran dadas para quitar dudas y dificultades que hubieran sentido personas escrupulosas acerca de su obligación de cumplir sus votos en ciertas circunstancias que se habían presentado. **3. Cuando alguno hiciere voto a Jehová**—Un mero propósito secreto de la mente no era suficiente para constituir un voto; tenía que expresarse realmente en palabras; y aunque era un acto voluntario, sin embargo cuando una vez se había hecho, el cumplimiento de él, como el de todas las demás promesas, venía a ser un deber indispensable; aun más, que, refiriéndose a cosas sagradas, no podía ser descuidado sin culpa de prevaricación e infidelidad a Dios. **no violará su palabra**—literalmente, “profanará” su palabra, i. e., hacerla vana y despreciable. (Salmo 55:20; 89:34). Pero como sucedería frecuentemente que había personas que hicieran voto de hacer cosas, que no eran buenas en sí mismas ni estaba en el poder de las personas cumplir, la ley ordenaba que sus naturales superiores ejercieran el derecho de juzgar en cuanto a la conveniencia de estos votos, con poder discrecional de sancionar o impedir su cumplimiento. Los padres tenían que resolver en el caso de sus hijos, y los maridos en el de sus esposas; dándoseles, sin embargo, sólo un día para la deliberación una vez que el asunto llegara a su conocimiento, y su juicio, si era adverso, libraba de toda obligación al que había hecho el voto. **4. la mujer, cuando hiciere voto a Jehová y se ligare con obligación en casa de su padre, en su mocedad**—Se especifica sólo a las niñas; pero los menores de edad del otro sexo, que residían bajo el techo paterno, estaban incluidos, según los escritores judíos, quienes también consideran que el nombre “padre” incluía a todos los tutores de jóvenes, y nos dicen que la edad, en que personas jóvenes eran consideradas como capaces de hacer voto, era 13 años para los varones y 12 para las mujeres. El juicio de un padre o tutor había de darse o por aprobación expresa o por el silencio, el cual se interpretaba como aprobatorio. Pero en el caso de un esposo, quien, después de haber callado día por día, finalmente desaprobaba o impedía el voto de su esposa, el pecado de incumplimiento había de ser imputado a él y no a ella. **10. todo voto de viuda**—En el caso de una mujer casada, quien, en caso de separación de su esposo o de la muerte de él, volvía, como era la costumbre común, a la casa de su padre, podría suscitarse una duda de si ella no estaría sujeta como antes, a la jurisdicción paterna, y obligada a obrar con el consentimiento paternal.

La ley ordenaba que el voto era obligatorio, si había sido hecho en vida del esposo, y si él, al tener conocimiento de tal voto, no había interpuesto su veto; como, por ejemplo, ella habría podido hacer voto, cuando todavía no era viuda, de destinar una proporción de sus entradas a usos piadosos y caritativos, de lo que podría arrepentirse cuando llegara a ser viuda; pero por este estatuto ella estaba obligada a cumplir el compromiso, con tal que sus circunstancias le permitiesen redimir su promesa. Las reglas asentadas deben haber sido sumamente útiles para evitar y cancelar votos precipitados, como también para dar una sanción debida a aquellos que eran legítimos en su naturaleza, y hechos en un espíritu en su naturaleza, y hechos en un espíritu devoto y bien pensados.

### CAPITULO 31

**Vers. 1–54. LOS MADIANITAS DESPOJADOS Y BALAAM MUERTO. 1, 2. Jehová habló a Moisés, diciendo: Haz venganza de los hijos de Israel sobre los madianitas**—un pueblo seminómada, descendiente de Abraham y Cetura, que ocupaba una extensión de territorio al este y al sudeste de Moab, que estaba sobre la costa oriental del Mar Muerto. Los madianitas parecen haber sido los instigadores principales del plan infame de enredar a los israelitas en el doble crimen de idolatría y disolución, por el cual, se esperaba, el Señor retiraría a su pueblo el beneficio de la protección y el favor divinos. Además, los madianitas se habían hecho especialmente aborrecibles entrando en una alianza hostil con los amorreos. (Josué 13:21). Los moabitas en esta ocasión fueron perdonados en consideración a Lot (Deuteronomio 2:9), y porque no estaba todavía llena la medida de sus iniquidades. Dios habló de hacer venganza “de los hijos de Israel”; habló Moisés de hacer venganza “de Dios”, puesto que se había hecho deshonra a Dios y un daño se había infligido sobre su pueblo. Los intereses son idénticos. Dios y su pueblo tienen la misma causa, los mismos amigos y los mismos opositores. Esta, en verdad, fué una guerra religiosa, emprendida por el mandato expreso de Dios contra los idólatras, quienes habían seducido a los israelitas a que practicasen sus abominaciones. **3. Armaos**—Esta orden fué dada muy poco tiempo antes de la muerte de Moisés. El anuncio de este cercano acontecimiento hecho a él, parece haber acelerado sus preparativos guerreros, en vez de retardarlos. **5. Así fueron dados**—i. e., conscriptos, escogidos, número igual de cada tribu, para evitar el estallido de celos y contiendas mutuos. En vista de la fuerza numérica del enemigo, este contingente parece pequeño. Pero el propósito era el de ejercitar la fe de ellos, y animarlos para la cercana invasión de Canaán. **6. Moisés los envió ... Phinees ... a la guerra**—Aunque no se menciona expresamente, es sumamente probable que Josué fuera el general que dirigió la guerra. La presencia del sacerdote, quien siempre estaba con el ejército (Deuteronomio 20:2), era necesaria para presidir a los levitas, que acompañaron a la expedición, y para animar a los combatientes por sus servicios sagrados y sus consejos. **los santos instrumentos**—Como ni el arca ni el Urim y Tummim eran llevados al campo de batalla, sino en un período posterior de la historia de Israel, los “santos instrumentos” han de haber sido las “trompetas” (cap. 10:9). Y esta opinión está de acuerdo con el texto, si se cambia “y” en “aun”, como se traduce frecuentemente el participio hebreo. (Nuestra traducción dice “con” los santos instrumentos. Nota del Trad.). **7. mataron a todo varón**—Esto estaba de acuerdo con un mandato divino en todos los casos semejantes (Deuteronomio 20:13). Pero la destrucción parece haber sido sólo parcial, limitada a los que estaban en la vecindad del campamento hebreo, y que habían sido cómplices en el malvado complot de Baal-peor, mientras una buena porción de los madianitas estaban ausentes en sus viajes pastoriles, o se habían salvado huyendo. (Comp. Jueces 6:1). **8. los reyes de Madián**—así llamados, porque cada uno poseía poder absoluto en su propia ciudad o distrito, llamados también duques o príncipes de Sehón (Josué 13:21), habiendo estado sujetos a aquel gobernante amorreo, como no es raro en Oriente hallar un número de gobernadores o bajáes tributarios de un rey grande. **Zur**—

padre de Cozbi. (Cap. 25:15). **a Balaam también, hijo de Beor, mataron a cuchillo**—Este hombre sin principios morales, al ser despachado por Balac, salió para su casa en Mesopotamia. (Cap. 24:25). Pero, desviándose de su camino para entremeterse con los madianitas, se quedó entre ellos, sin seguir su viaje, para incitarlos contra Israel, y para mirar los efectos de su malvado consejo; o, sabiendo en su propio país que los israelitas habían caído en la trampa que él había preparado, y que no dudaba los llevaría a la ruina, bajo el impulso de su avaricia insaciable, había regresado para exigir su recompensa de los madianitas. El fué objeto de una venganza merecida. En la inmensa matanza del pueblo madianita, en la captura de sus mujeres, niños y propiedades, en la destrucción de todos sus lugares de refugio, cayó pesadamente sobre aquella raza baja y corrupta la severidad de un Dios justo. Pero más que nadie, Balaam mereció y recibió la justa recompensa de sus obras. Su conducta había sido atrocemente pecaminosa, puesto que poseía un conocimiento de la voluntad de Dios y había recibido revelaciones de él. Que alguno en las circunstancias de él tratara de frustrar las profecías de las cuales él había sido el órgano en pronunciar, y conspirase para privar al pueblo escogido del favor desesperada maldad, que ningún lenguaje puede expresar adecuadamente. **13. salieron Moisés y Eleazar el sacerdote ... a recibirlos fuera del campo**—en parte como señal de respeto y felicitación por su victoria; en parte, para ver cómo habían ejecutado el mandato de Jehová; y en parte, para evitar la contaminación del campamento por la entrada de guerreros manchados de sangre. **14–18. enojóse Moisés contra los capitanes del ejército**—El desagrado del gran dirigente, aunque parece una explosión de un genio fiero y sanguinario, resultó en realidad de una consideración piadosa e inteligente en cuanto a los mejores intereses de Israel. No se había dado ninguna orden para la matanza de las mujeres, y en las guerras antiguas ellas eran comúnmente reservadas como esclavas. Pero por su conducta anterior, sin embargo, las mujeres madianitas habían perdido todo título a un tratamieto indulgente y misericordioso; y el carácter sagrado y el objeto expreso de la guerra (vv. 2, 3), hizo necesaria su matanza sin una orden especial. Pero ¿por qué matar a “todos los varones entre los niños”? Esta guerra fué proyectada como guerra de exterminio, tal como Dios había mandado con el pueblo de Canaán, al cual igualaban los madianitas en la enormidad de su maldad. **19–24. quedaos fuera del campo siete días ... os purificareis ... vosotros y vuestros cautivos**—Aunque los israelitas habían emprendido la campaña en obediencia al mandato de Dios, se habían contaminado por el contacto con los muertos. Había de efectuarse un proceso de purificación, como la exigía la ley (Levítico 15:13; cap. 19:9–12), y esta purificación se extendía hasta incluir vestidos, casas, tiendas, y todo aquello sobre lo que había estado un cadáver, y lo que había sido tocado por las manos manchadas de sangre de los guerreros israelitas, o que había sido propiedad de idólatras. Esta vino a ser una ordenanza permanente para siempre. (Levítico 6:28; 11:33; 15:12). **25–39. Tomo la cuenta de la presa que se ha hecho**—i. e., de los hombres cautivos y del ganado, los que, habiendo sido capturados, según usanza antigua (Exodo 15:9; Jueces 5:30), fueron divididos en dos partes iguales: una parte para el pueblo en general, el cual había sufrido un daño común de parte de los madianitas, de ese pueblo todos estaban sujetos al servicio militar; y la otra parte para los combatientes, quienes habiendo afrontado las penas y los peligros de guerra, con justicia recibieron la mayor parte. De ambas partes, sin embargo, fué tomada cierta cantidad para el santuario como ofrenda de gratitud a Dios por la preservación y por la victoria. Los soldados llevaron la gran ventaja en el reparto; porque una quingentésima parte de la mitad de ellos fué destinada a los sacerdotes, mientras que una quincuagésima parte de la mitad correspondiente a la congregación fué dada a los levitas. **32. fué la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra**—Como algunos de los cautivos habían muerto (v. 17), y una parte del ganado tomada para la manutención del ejército, la suma total de la presa restante fué como en la proporción siguiente:



Ovejas, 675.000—la mitad a los soldados, 337.500, deducidas para Dios, 675; la mitad a la congregación—337.500 deducidas para los levitas 6.750. Vacunos, 72.000—la mitad a los soldados, 36.000; deducidos para Dios, 72; la mitad a la congregación, 36.000; deducidos para los levitas, 720. Asnos, 61.000—la mitad a los soldados, 30.500; deducidos para Dios, 61; la mitad para la congregación, 30.500; deducidos para los levitas, 610. Personas, 32.000—la mitad para los soldados, 16.000; deducidos para Dios, 32; la mitad para la congregación, 16.000; deducidos para los levitas, 320. **48–54. los jefes ... dijeron: ninguno ha faltado de nosotros**—Una victoria tan señalada, y la gloria de la cual no fué empañada, pro la pérdida de un solo soldado israelita, fué un milagro sorprendente, y tan claramente indicaba la interposición directa del cielo, que bien podría despertar los sentimientos más vivos de reconocimiento agradecido a Dios (Salmo 44:2, 3). La oblación que trajeron para el Señor, era en parte una expiación, o reparación por su error (vv. 14–16), porque no podía poseer algún valor expiatorio, y en parte como tributo de gratitud por el estupendo servicio a ellos rendido por Dios. Consistía en los “despojos”, el cual, siendo adquisición por valentía individual, no fué dividido por la “presa”, o ganado en pie, pues cada soldado lo retenía en lugar de pago; fué ofrendado por los capitanes solos, cuyos sentimientos piadosos se manifestaron por la dedicación del despojo que les tocaba. Había joyas en suma total de 16,750 siclos, equivalente a 87.869 libras esterlinas.

### CAPITULO 32

#### Vers. 1–42. LOS RUBENITAS Y GADITAS PIDEN HERENCIA. 1. la tierra de Jazer y

**Galaad**—Se había hecho una conquista completa del territorio al este del Jordán, comprendiendo la “tierra de Jazer”, que formaba el distrito septentrional entre el Arnón y el Jaboc; la “tierra de Galaad”, la región del medio entre el Jaboc y el Jarmuc, o Hicomax, incluyendo Basán, situada al norte de ese río. Toda esta región se llama ahora, la Belka. Siempre ha sido famosa por sus dehesas fértiles y extensas, y todavía es hoy lugar preferido por los pastores beduinos, quienes frecuentemente luchan por conseguir para sus inmensos rebaños el beneficio de la vegetación abundante. En el campamento de Israel antiguo, Rubén y Gad eran preeminentemente pastoriles; y como estas dos tribus, puestas bajo el mismo estandarte, tenían frecuentes oportunidades para conversar y arreglar sus asuntos comunes, se unieron para presentar una petición de que la región transjordánica, tan bien adaptada a las costumbres de un pueblo pastoril, les fuera destinada. **6–19. respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Vendrán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?**—El lenguaje de ellos era ambiguo, y Moisés, sospechando que esta propuesta de ellos fuese un acto de incredulidad, un plan de política egoísta e indolencia para escapar de los peligros de guerra y para vivir en tranquilidad y seguridad, les dirigió una reconvención increpante y apasionada. Sea que ellos en realidad hubiesen meditado en semejante retiro de toda participación en la guerra de invasión, o sea que el efecto de la reconvención de su dirigente fuera el de alejarlos de su propósito original, ellos ahora, en respuesta a su ardiente súplica, declararon que era su sincera intención la de cooperar con sus hermanos; pero, en tal caso, ellos deberían haberse expresado más explícitamente en la primera instancia. **16. ellos se llegaron a él**—El relato da una descripción pintoresca de la escena. Los peticionarios se habían retraído, temiendo, por las emociones tan evidentes de su director, que su petición fuese rechazada. Pero dándose cuenta, por el tenor de sus palabras, de que su negativa no se fundaba sino en la suposición de que ellos no cruzarían el Jordán para ayudar a sus hermanos, se sintieron envalentonados para acercarse a él con seguridades de su buena voluntad. **Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños**—i. e., reedificaremos, o repararemos. Habría sido imposible dentro de dos meses fundar ciudades nuevas, o aun reconstruir las que habían sido echadas abajo. Las de los amorreos no fueron completamente demolidas, y consistían con toda probabilidad, en paredes de

adobes o piedras sin mezcla. **17. nuestros niños quedarán en ciudades fuertes a causa de los moradores del país**—Había bastante prudencia en dejar fuerzas suficientes para proteger la región conquistada, en caso de que el enemigo tratara de tomar represalias; y como sólo 40.000 de los rubenitas y gaditas, y la mitad de la tribu de Manasés pasaron el Jordán (Josué 4:13), fueron dejados para la seguridad de las nuevas posesiones 70.580 hombres, además de mujeres y niños de menos de veinte años (comp. cap. 26:17). **nos armaremos e iremos**—i. e., todos en un cuerpo colectivo, o tantos como puedan creerse necesarios, mientras que el resto de nosotros, quedará atrás para proveer el sustento y la protección de nuestras familias y nuestros rebaños. **20–33. respondió Moisés: Si lo hicieris así**—con sinceridad y celo. **para ir delante de Jehová a la guerra**—La frase fué usada en alusión a la orden de la marcha en la cual las tribus de Rubén y Gad precedían inmediatamente al arca o al cruce del Jordán, ocasión en que el arca quedó en medio del río, mientras todas las tribus pasaban en sucesión (Josué 3:4), naturalmente inclusive las de Rubén y Gad, de modo que literalmente ellos “iban delante de Jehová” y antes del resto de Israel (Josué 4:13). Sin embargo, la frase se usa solamente en un sentido general para indicar que ellos marchaban en una expedición, el propósito de la cual era bendecido con la presencia, y destinada a promover la gloria de Dios. El desagrado que Moisés había sentido a la primera mención de la propuesta de ellos, había desaparecido debido a la fuerza de las solemnes seguridades que ellos le ofrecieron. Pero una sospecha secreta parece haber quedado en su mente, pues continuaba hablándoles en un tono de admonición; y concluyó advirtiéndoles que en caso de que faltaran en cumplir su promesa, los juicios de un Dios ofendido caerían sobre ellos. Esta advertencia enfática contra tal eventualidad, arroja una duda fuerte sobre la sinceridad de sus primeras intenciones; y, sin embargo, sea por la actitud opositora o por las invectivas fuertes de Moisés, ellos habían sido traídos a un estado de mente mejor; su contestación final mostraba que ahora todo estaba bien. **26–32. los encomendó Moisés a Eleazar**—El arreglo mismo como también los términos expresos sobre los cuales él había dado su asentimiento, fué anunciado a las autoridades públicas.—i. e., la región pastoril que las dos tribus habían deseado, les había de ser concedida bajo la condición de que ellos prestaran su ayuda a sus hermanos en la próxima invasión de Canaán. Si ellos rehusaran, o dejasen de cumplir su promesa, perderían aquellas posesiones, y ellos mismos serían obligados a cruzar el Jordán, y luchar por un sitio como los demás hermanos suyos. **la media tribu de Manasés**—En ninguna parte del relato está explicado cómo fueron ellos incorporados con las dos tribus, y qué fué lo que rompió a esta grande tribu en dos partes, de las cuales una quedaba para seguir las aventuras de sus hermanos en la vida estable de las colinas occidentales, mientras a la otra le fué permitido andar como una tribu nómada en las tierras pastoriles de Galaad y Basán. Ellos no se mencionan acompañando a Rubén y Gad en su petición a Moisés, ni tampoco fueron incluídos en las primeras direcciones de éste (v. 25); pero como ellos también eran un pueblo adicto a las ocupaciones pastoriles, y poseedores de inmensos rebaños como las otras dos tribus, Moisés invitó a la mitad de ellos a quedarse, probablemente por haber hallado que esta región era más que suficiente para las necesidades pastoriles de los otros, y les dió la preferencia, como algunos han sugerido, por su conducta valiente en las contiendas con los amorreos (comp. v. 39, con Josué 17:1). **34–36. los hijos de Gad edificaron**—(véase v. 16). Dibón, identificada con Dhebán, ahora en ruinas, a distancia de una hora del Arnón (Mojeb). **Ataroth**—coronas. Había varias ciudades así llamadas en las Escrituras, pero ésta en la tribu de Gad no ha sido identificada. Aroer, ahora Arair, estaba sobre un precipicio en la ribera norte del Arnón. **35. Atroth-sophan**—(Josué 13:27). Jazer, cerca de la famosa fuente, Ain Hazier, las aguas de la cual desembocan en el Wady Schaib, como 24 kilómetros de Hesbón. Beth-nimra, ahora Nimrin; Hesbón, ahora Hesbán; Eleale (la alta), ahora Elaal; Kiriathaim (la ciudad doble); Nebo, ahora Neba,

cerca de la montaña del mismo nombre; Baal-meón, ahora Myun, en ruinas, donde había un templo de Baal (Josué 13:17; Jeremías 48:23); Sibma, o Shebam (v. 2), cerca de Hesbón, famosa por sus vinos (Isaías 16:9, 10; Jeremías 48:32). **mudados sus nombres**—o porque era la costumbre general de los conquistadores hacerlo así; o, más bien, porque por la prohibición de mencionar los nombres de otros dioses (Exodo 23:13), como lo eran Nebo y Baal, era conveniente en el primer establecimiento de los israelitas borrar todo recuerdo de aquellos ídolos. (Véase Josué 13:17–20). **39. Galaad**—hoy, Jelud. **41. Havoth-jair**—i. e., aldeas de tiendas. Jair, quien las tomó, era descendiente de Manasés de parte de la madre (1 Crónicas 1:21, 22). **42. Noba**—también persona distinguida perteneciente a la parte oriental de esta tribu de Manasés.

### CAPITULO 33

**Vers. 1–15. CUARENTA Y DOS ESTANCIAS DE LOS ISRAELITAS, DESDE EGIPTO A SINAI. 1. Estas son las estancias de los hijos de Israel**—Puede decirse que este capítulo forma un resumen de los viajes de Israel por el desierto; porque los tres capítulos siguientes se refieren a asuntos relacionados con la ocupación y división de la tierra prometida. Como se descubrirán varias discrepancias aparentes al cotejar los relatos dados aquí de los viajes desde el Sinaí, con los relatos detallados de acontecimientos en el libro de Exodo, y con las menciones ocasionales de lugares en el libro de Deuteronomio, es probable que este itinerario comprenda una lista de solamente las etapas *más importantes* de sus viajes, aquéllas donde hacían campamentos prolongados y de donde sacaban sus rebaños y manadas a pacer en las llanuras cercanas hasta agotar el pasto. La lista incluye sus marchas desde su salida de Egipto hasta su llegada a las llanuras de Moab. **salieron ... por sus escuadrones**—i. e., una inmensa multitud formada en compañías pro separado, pero en orden completo. **2. Moisés escribió sus salidas conforme a sus jornadas por mandato de Jehová**—La sabiduría de esta orden divina se ve en la importancia del fin al cual estaba subordinada—es decir, en parte para establecer la verdad de la historia, en parte para conservar un recuerdo de las maravillosas intervenciones de Dios a favor de Israel, y en parte para confirmar la fe de ellos en las perspectivas de la difícil empresa a la cual estaban por entrar, la invasión de Canaán. **3. Rameses**—generalmente identificada con Heroópolis, ahora la moderna Abú-Keisheid (Véase Exodo 12:3), la cual era probablemente la capital de Gosén, y, por orden de Moisés, el lugar para asamblea general antes de su salida. **4. en sus dioses**—usado o según la fraseología bíblica para indicar sus gobernantes, los primogénitos del rey y sus príncipes, o los objetos idolátricos del culto egipcio. **5. asentaron campo en Sucoth**—i. e., cabañas, lugar sin importancia excepto como etapa temporal, en Birketel-Hadji, el Estanque de los Peregrinos. (Calmet). **6. Etham**—borde o frontera de toda aquella parte de la Arabia Pétreá que está próxima a Egipto, y era conocido bajo el nombre general de Shur. **7. Pi-hahiroth, Baalsephon, Migdol**—(véase Exodo 14:1–4). **8. Mara**—Se cree que sea Ain-Howarah, tanto por su posición como por el tiempo (tres días) que necesitarían para marchar con sus niños y rebaños desde las aguas Ayún Musa hasta aquel lugar. **9. Elim**—se supone que sea el Wady Ghurundel (véase Exodo 15:27). **10. asentaron junto al mar Bermejo**—El camino desde el Wady Ghurundel conduce al interior, debido a un alto collado continuo que excluye toda vista del mar. A la boca del Wady-et-Tayibeh, después de una marcha como de tres días, se abre nuevamente sobre una llanura a lo largo de la orilla del mar Bermejo. La exactitud detallada del relato bíblico, en corresponder tan precisamente con los accidentes geográficos de esta región, se ve notablemente al relatarse cómo los israelitas avanzaban por la única ruta practicable. Esta llanura donde hacían campamento, era el desierto de Sin (véase Exodo 16:1). **Dophca, Alús, Rephidim**—estas tres etapas, en los grandes valles de El Sheikh y Feirán, equivaldrían a cuatro

jornadas para semejante multitud. Refidim (Exodo 17:6) era en Horeb, la región quemada, nombre genérico para una tierra cálida y montañosa. **15. desierto de Sinaí**—El Wady Er-Raheh.

**16–56. DE SINAI A CADES Y LAS LLANURAS DE MOAB. 16–37. Kibroth-hataava** (“las sepulturas de lascivia”, véase cap. 11:4–34)—La ruta, al levantar el campamento en Sinaí, seguía por el Wady Es-Sheikh, entonces cruzando el Jébel et-Tih, que entrecortaba la península; ellos bajaron por el Wady Zalaka, haciendo campamento sucesivamente en dos breves, pero memorables etapas (Deuteronomio 9:22), y se establecieron en Hazeroth (aldeas sin murallas), que se supone que sea Ain-Hadera (cap. 11:35), Cades, o Cades-barnea que se supone sea el gran valle del Ghor, y que la ciudad de Cades haya estado en el borde de este valle. (Burckhardt, Robinson). Pero como no hay menos de diez y ocho etapas intercaladas entre Hazeroth y Cades, y sólo se gastaron once días en hacer aquel viaje (Deuteronomio 1:2), es evidente que las etapas intermedias aquí mencionadas pertenecen a otra visita totalmente diferente a Cades. La primera vez fué cuando salieron de Sinaí en el segundo mes (cap. 1–1; 13:20; Deuteronomio 1:45), y “estuvieron por muchos días”, y cuando murmuraron contra el informe de los espías, se les mandó volver al desierto “camino del Mar Bermejo”. La llegada a Cades, mencionada en este catálogo, corresponde a la segunda estada en aquel lugar, siendo el primer mes, o abril (cap. 20:1). Entre las dos visitas hubo un período de treinta y ocho años, durante los cuales ellos vagaron de un lugar a otro por toda la región de El-Tih (andanzas), regresando a menudo al mismo lugar según requerían las necesidades de sus rebaños; y hay buena razón para creer que las estaciones mencionadas entre Hazeroth (v. 8) y Cades (v. 36), pertenecen al largo intervalo de vagancia. Ninguna certidumbre se ha tenido todavía acerca de las ubicaciones de muchas de estas etapas, y debe haber habido más de las que se mencionan; porque es probable que sólo se mencionen aquellas donde se quedaban algún tiempo, donde se levantaba el tabernáculo, y donde Moisés y los ancianos establecieron su campamento, mientras que el pueblo se separaba en busca de pasto. Desde Esion-geber, por ejemplo, que estaba a la cabeza del golfo de Acaba, a Cades, no sería mucho menos que todo el gran valle del Ghor, una distancia de no menos de 161 kilómetros, sea cual sea la ubicación exacta de Cades; y, naturalmente, habría habido varias etapas intermedias, aunque ninguna se menciona. Los incidentes y las etapas del resto del viaje hasta las llanuras de Moab están suficientemente explícitos en los capítulos anteriores. **Ritma**—el lugar de la escoba, una estación probablemente en algún wady que se extendía hacia el oeste de Ghor (cap. 10:40). **Rimmón-peres**—o Rimmón, ciudad de Judá y Simeón (Josué 15:32), Libna, así llamada por sus álamos mancos (Josué 10:29), o, como creen algulos, por las colinas blancas entre Cades y Gaza (Josué 10:29). Rissa (El-arish), monte de Séfer (Cassio), Moseroth, cerca del monte Hor, en Wady Musa. Esión-geber, cerca de Acaba, puerto en la costa occidental del golfo Elanítico; el desierto de Zin, del lado oriental de la península de Sinaí; Funón, en las quebradas roqueñas de Monte Hor, y famosa por las minas y canteras en las cercanías, como también por sus árboles frutales, ahora Tafyla, en el borde de Edom. Abarim, una cadena de montes toscos, al noroeste del Arnón; una parte llamada Nebo era uno de sus picos más altos, frente a Jericó. (Véase Deuteronomio 10:6). **50–53. Echaréis a todos los moradores del país de delante de vosotros**—no, sin embargo, por expulsión, sino por extirpación (Deuteronomio 7:1). **destruiréis todos sus pinturas**—obeliscos para el culto idolátrico (véase Levítico 26:1). **todas sus imágenes de fundición**—por metonimia por todos sus bosques y altares y materiales de culto en las cumbres de las montes. **54. heredaréis la tierra por suertes**—la ubicación individual de cada tribu sería determinada de esta manera, mientras que había de usarse una línea para medir la proporción (Josué 18:10; Salmo 16:5, 6). **55. Y si no echareis los moradores del país de delante de vosotros**—No se había de formar ninguna asociación con los habitantes; de otra manera, si se quedaban, “serán por agujijones en vuestros ojos, y

por espinas en vuestros costados”; es decir, que serían vecinos molestos y peligrosos, tentando a la idolatría, y por consiguiente, privándoos del favor y la bendición de Dios. El descuido de este consejo contra la unión con los habitantes idólatras vino a ser fatal para ellos. Esta sería advertencia dada a los israelitas en las circunstancias peculiares de ellos, nos trae una lección saludable de no permitir que los hábitos secretos del pecado permanezcan en nosotros. Aquel enemigo espiritual tiene que ser desarraigado de nuestra naturaleza, pues de otra manera será ruinoso para nuestra paz presente y salvación futura.

#### CAPITULO 34

**Vers. 1–29. LAS FRONTERAS DE CANAAN. 2. la tierra de Canaán según sus términos**—Los detalles dados en este capítulo señalan los límites generales de la herencia de Israel al oeste del Jordán. Los israelitas nunca poseyeron realmente todo el territorio comprendido dentro de estas fronteras, aun cuando sus dominios eran lo más extendidos por las conquistas de David y Salomón. **3–5. Tendréis el lado del mediodía**—La línea de demarcación en el sur es la más difícil de trazar. Según los mejores geógrafos bíblicos, los puntos principales aquí definidos son como siguen: El ángulo sudeste de la frontera sur debería estar donde el desierto de Terá debería estar donde el desierto de Zin toca los términos de Edom, de modo que esta frontera sur debería extenderse hacia el este hasta la extremidad del Mar Muerto, rodear la escarpada cadena de Acrabbim (escorpiones), que se cree es el paso alto y difícil de Safeh, que cruza el río que fluye del sur al Jordán—i. e., el gran valle de Araba, que se extiende desde el Mar Muerto hasta el Mar Bermejo. **el torrente de Egipto**—el antiguo arroyo Sihor, el Rinocolura de los griegos, un poco al sur de El-Arish, donde este wady desciende gradualmente hacia el Mediterráneo (Josué 13:3). **6. el término occidental**—No hay incertidumbre respecto a esta frontera, como universalmente se reconoce como el Mar Mediterráneo, que se llama “la gran mar” en contraste con los pequeños mares o lagos de tierra adentro conocidos a los hebreos. **7–9. el término del norte**—La dificultad principal en entender la descripción aquí, proviene de lo que nuestros traductores han llamado “el monte de Hor”. Las palabras hebreas, sin embargo, Hor-ha-Hor, quieren decir “la montaña de la montaña”—“la montaña doble alta”, lo que por la ubicación no puede significar sino la montaña Amana (Cantares 4:8), un pico de las montañas del Líbano (Josué 13:5), **entrada de Hamath**—La llanura septentrional entre aquellas cadenas de montañas, hoy el valle de Balbeck (véase cap. 13:21–24). **Sedad**—identificada como la actual Sudud (Ezequiel 17:15). Zifrón (color suave); Hasarenán (aldea de fuentes); pero los lugares son desconocidos. “Una línea imaginaria desde el Monte Cassio, en la costa a lo largo de la base septentrional del Líbano hasta la entrada al Bakaa (valle del Líbano) a la Kamosa Hermel”, tiene que considerarse como la frontera indicada. (Van der Velde). **10–12. término al oriente**—Este se define claramente. Sefam y Ribla, que estaban en el valle de Líbano, se mencionan como la línea fronteriza, que empezaba poco más arriba de las fuentes del Jordán. Se supone que Ain sea el origen de aquel río; y desde allí la frontera se extendía a lo largo del Jordán, el lago de cinnereth (Lago de Tiberias o de Galilea), el Jordán, y terminaba en el Mar Muerto. Como la línea se trazaba al este del río y estos mares, incluía a estas aguas dentro del territorio de las tribus occidentales. **13–15. Dos tribus y media tomaron su heredad de esta parte del Jordán**—Los territorios conquistados de Sihón y Og, ubicados entre el Arnón y Monte Hermón, les fueron designados: el de Rubén en la parte más meridional, el de Gad al norte de éste, y el de la mitad de Manasés en la porción más septentrional. **16–19. nombres de los varones que os aposestarán la tierra**—Este nombramiento por Jehová antes del cruce del Jordán, tendía no sólo a animar la fe de los israelitas en la certeza de la conquista, sino a evitar toda disputa y descontento posteriores, los que habrían sido peligrosos en presencia de los habitantes naturales. Los nombrados eran diez príncipes

para las nueve tribus y media, uno de ellos elegido de la mitad occidental de Manasés, y todos subordinados a los grandes jefes militares y eclesiásticos, Josué y Eleazar. Los nombres se mencionan en el orden exacto en que las tribus obtuvieron posesión de la tierra, y según sus conexiones hermanables.

### CAPITULO 35

**Vers. 1–5. CUARENTA Y OCHO CIUDADES DADAS A LOS LEVITAS. 2. den a los levitas de la posesión de su heredad ciudades en que habiten**—Como los levitas no habían de tener ningún dominio territoriala ellos designado como las otras tribus al conquistarse Canaán, ellos habían de ser repartidos por el país en ciertas ciudades apropiadas para su uso; y estas ciudades habían de estar rodeadas con ejidos extenson. Hay una discrepancia aparente entre los vv. 4 y 5, acerca de la extensión de estos ejidos; pero las declaraciones en los dos versículos se refieren a cosas totalmente diferentes: el uno a la extensión del suburbio desde el muro de la ciudad, y el otro al espacio de 2.000 codos desde el límite de los suburbios. De hecho, había una extensión de terreno, de 3.000 codos, medida desde el muro de la ciudad. Mil codos eran ocupados probablemente por casas dependientes para acomodar a los pastores y otros sirvientes, con jardines, viñas y olivares. Y éstas eran proporcionadas a diferentes familias (1 Crónicas 6:60), y podían venderse por un levita a otro, pero no a ningún individuo de otra tribu (Jeremías 32:7). Los otros dos mil codos quedaban como campo común para pasturaje del ganado (Levítico 25:34), y, considerándose el número de ellos, aquel espacio sería totalmente necesitado.

**6–8. CIUDADES DE REFUGIO. seis ciudades serán de acogimiento, las cuales daréis para que el homicida se acoja allá**—El establecimiento de estos santuarios privilegiados entre las ciudades de los levitas es porbablemente debido a la idea de que ellos serían los jueces más aptos e imparciales; que supresencia y consejo podrían calmar o refrenar las pasiones turbulentas del vengador de sangre, que, por estar investidos de carácter sagrado, podrían ser tipos de Cristo, en quien el pecador halla un refugio del destructor (véase Deuteronomio 4:43; Josué 20:8). **8. las ciudades que diereis de la heredad de los hijos de Israel**—La carga de proveer aquellos lugares de residencia y sostén de la orden levítica, había de caer en proporciones equitativas, sobre las diferentes tribus (véase cap. 33:54; Josué 20:7).

**9–34. EL VENGADOR DE SANGRE. donde huya el homicida que hiriere a alguno de muerte por yerro**—La práctica de “goelismo”—i. e., de que el pariente más cercano del individuo asesinado está obligado a demandar satisfacción al autor de su muerte, existía desde una antigüedad más lejana (Génesis 4:14; 27:45). Parece que era una usanza ya establecida en el tiempo de Moisés: y aunque en un estado de la sociedad rudo e imperfecto, es un principio natural e inteligible de la jurisprudencia criminal, expuesto a muchos abusos grandes; y el principal de los males inseparables de él, es el de que el pariente, que está obligado por deber y honor a ejecutar justicia, frecuentemente sería precipitado, poco dispuesto en el calor de las pasiones, o bajo el impulso de la venganza, a examinar las circunstancias del caso, a distinguir entre el propósito premeditado del asesino y la desventura del homicida involuntario. Además, tenía una tendencia a alentar un espíritu vengativo, pero en el caso de que el “goel” no tuviese éxito en hallar a su víctima, transmitía animosidad y contiendas contra los descendientes de una generación para otra. Esto se ejemplifica entre los árabes de hoy día. Si un árabe de una tribu por ventura matara a uno de otra tribu, hay “sangre” entre las dos tribus, y la mancha no puede borrarse sino por la muerte de algún individuo de la tribu en la cual tuvo su origen la ofensa. Algunas veces la pena es conmutada por el pago de cierto número de ovejas o camellos. Pero aunque se ofrezca tal equivalente, frecuentemente es rechazado, y la sangre tiene que ser pagada por sangre. Esta práctica de “goelismo” existía entre los hebreos en tal medida que tal vez no era conveniente abolirlo; y

Moisés mientras sancionaba su continuación, fué ordenado por autoridad divina, a hacer algún reglamento, que tendiera a evitar las consecuencias fatales de venganzas precipitadas y personales, y al mismo tiempo, a conceder al acusado tiempo y medios para probar su inocencia. Este era el propósito compasivo y justo provisto en la institución de las ciudades de refugio. Había de haber seis de estos refugios legalizados—tres al este del Jordán, tanto porque el territorio allí era igual en longitud, aunque no anchura, a Canaán, y porque podría ser más fácil para algunos hallar refugio al otro lado de la línea. Fueron establecidas para beneficio no sólo de israelitas nacidos sino de todos los residentes extranjeros. **16–21. si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere**, etc.—Varios casos aquí se enumeran en los cuales el “goel” o vengador estaba con libertad de quitar la vida al asesino, y en todos los casos muestran un propósito premeditado. **22–28. Mas si casualmente lo empujó sin enemistades, o echó sobre él algún instrumento sin asechanzas**, etc.—Bajo la excitación de una provocación imprevista, o pasión violenta, se podría infligir una herida que produjera la muerte; y para una persona que así involuntariamente hubiera cometido asesinato, las ciudades levíticas ofrecían el beneficio de una protección completa. Habiendo llegado a la más cercana de ellas, porque una u otra estaba dentro del viaje de un día de todas partes de la tierra, estaba seguro. Pero tenía que “morar en ella”. Su encierro dentro de los muros de la ciudad era una regla sabia y saludable, propuesta para mostrar la santidad de la sangre humana ante los ojos de Dios, como también para proteger el homicida mismo, cuya presencia en la sociedad podría haber provocado las pasiones de los parientes del muerto. Pero el período de su libertad de este encierro era sólo hasta la muerte del sumo sacerdote. Aquélla era época de aflicción pública, cuando las penas y los pesares privados eran sumergidos o disimulados bajo el sentido de la calamidad nacional, y cuando la muerte de tan eminente siervo de Dios naturalmente los llevaba a todos a una seria consideración de su propia mortalidad. El momento, sin embargo, que el refugiado violaba las limitaciones de su encierro, y se atrevía a salir más allá de los límites del asilo, perdía derecho al privilegio, y, si fuera descubierto por su perseguidor, podría ser muerto con impunidad. **29–34. estas cosas os serán por ordenanza de derecho por vuestras edades**—La ley del vengador de sangre, como establecida por autoridad divina, fué un progreso inmenso sobre la práctica antigua del “goelismo”. Por el establecimiento de ciudades de refugio, el homicida era salvado, entretanto, de la furia ciega e impetuosa de parientes vengativos; pero él podría ser procesado por el tribunal local, y, si era probado que era culpable por evidencia suficiente, era condenado y castigado como asesino, sin la posibilidad de libramiento por alguna satisfacción monetaria. El estatuto de Moisés, el cual fué una adaptación al carácter y usanza del pueblo hebreo, aseguraba la doble ventaja de promover los fines tanto de humanidad como de justicia.

### CAPITULO 36

**Vers. 1–13. LA DIFICULTAD DE LA HERENCIA DE HIJAS. 1. los príncipes de los padres de la familia de Galaad**—Siendo gobernadores de tribus en Manasés, ellos consultaron a Moisés sobre un caso que afectaba el honor público y los intereses de su tribu. Se relacionaba una vez más con las hijas de Salfaad. Antes ellas habían pedido, por iniciativa propia, por falta de herederos masculinos en su familia, ser reconocidas como capacitadas para heredar la propiedad de su padre; ahora la petición fué hecha por parte de la tribu a la cual ellas pertenecían de que se diesen pasos para evitar la enajenación de su propiedad mediante su alianza con esposos de otra tribu. Los casamientos sin restricción de hijas en tales circunstancias, amenazaban seriamente afectar la tenencia de tierras en Israel, pues su herencia pasaría a sus hijos, quienes por el lado del padre pertenecerían a otra tribu, y así conducirían, por una complicación de intereses y la confusión de familias, a un mal para el cual aun el año de jubileo no podría ofrecer remedio. (Véase Levítico 25:13). **5–12. Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel**

**por dicho de Jehová**—La petición pareció justa y razonable; y, en efecto, un decreto fué hecho por el cual las hijas de Salfaad, dejadas en libertad para escoger esposos, estaban limitadas a casarse no sólo dentro de su tribu, sino dentro de la familia de la tribu de su padre—i. e., con algunos de sus primos. Esta limitación sin embargo, se imponía sólo a las que eran herederas. La ley no era aplicable a hijas en circunstancias distintas (1 Crónicas 23:22), porque éstas podían casarse dentro de otra tribu; pero si así hacían, estaban expuestas a perder el derecho de su herencia patrimonial, la cual, a la muerte de su padre o sus hermanos, iba a los parientes más cercanos de la familia. Aquí había un caso de legislación progresiva (véase también Exodo 18:27) en Israel, pues los decretos hechos fueron sugeridos por las circunstancias; pero merece notarse especialmente que aquellas añadiduras o modificaciones de la ley, se limitaban a asuntos civiles; mientras que el cambio más pequeño era inadmisibles en las leyes relacionadas con el culto o el mantenimiento de la religión. **13. Estos son los mandamientos y los estatutos que mandó Jehová por mano de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab**—El campamento israelita estaba en una llanura alta, al norte del Arnón, y la cual, aunque tomada de los moabitas por Sihón y Og, todavía retenía el nombre de sus poseedores originales. El sitio particular, como se indica por las palabras “junto al Jordán de Jericó”, ahora se llama El-Koura, una llanura grande sita no lejos de Nebo, entre el Arnón y una pequeña corriente tributaria, el Wale. (Burckhardt). Era llanura desierta sobre la orilla oriental, y señalada sólo por bosques de acacias silvestres y espinosas.

## EL QUINTO LIBRO DE MOISES, LLAMADO DEUTERONOMIO

### CAPITULO 1

**Vers. 1–46. DISCURSO DE MOISES AL FIN DEL AÑO CUADRAGESIMO. 1. Estas son las palabras que habló Moisés a todo Israel**—Por la condición mental del pueblo en general en aquella época de su formación y por el hecho de que el mayor número de ellos eran jóvenes, era conveniente que fueran repetidas las leyes y los consejos que Dios les había dado; y, por consiguiente, el suministrar una recapitulación de los temas principales de su fe y sus deberes fué uno de los últimos servicios públicos que Moisés prestó a Israel. La escena de su enunciación fué en las llanuras de Moab, donde el campamento estaba establecido “de esta parte del Jordán”, o, como la palabra hebrea puede traducirse, “sobre la ribera del Jordán”. **en el desierto, en el llano**—la Araba, llanura desierta o estepa, que se extendía por todo el trayecto desde el Mar Muerto hasta el Mar de Tiberias. Mientras que las altas mesetas de Moab eran “campos cultivados”, el valle del Jordán, al pie de las montañas donde estaba acampado Israel, era parte del gran llano desierto, sólo poco más atrayente que el desierto de Arabia. La ubicación se indica por los nombres de los lugares más prominentes en su alrededor. Algunos de estos lugares nos son desconocidos. La palabra hebrea. Suf, colorado, bermejo, (por el *mar* que han intercalado nuestros traductores, no está en el original, y Moisés ahora estaba más lejos que nunca del Mar Bermejo); probablemente quiere decir un lugar notable por sus cañas (Números 21:14). **Thopel**—identificada como Tafule, o Tafeilah, ubicada entre Bozra y Kerak. Haseroth es lugar distinto de aquel en que acamparon los israelitas después de dejar el desierto de Sinaí. **2. Once jornadas hay desde Horeb**—Todavía se miden las distancias en Oriente por las horas o días ocupados en el viaje. Un viaje de un día a pie, será como de 32 kilómetros; en camellos, a razón de 5 kilómetros por hora, 48 kilómetros; y por caravanas, sería como de 40 kilómetros. Pero los israelitas, con sus niños y rebaños, se moverían a paso lento. La longitud del Ghor desde Esion-geber a Cades es de 161 kilómetros. Los días mencionados aquí no son necesariamente días sucesivos (Robinson), porque se puede hacer el



viaje en un período mucho más corto. Pero esta mención del *tiempo* fué hecha para mostrar que el gran número de años empleados en viajar desde Horeb a las llanuras de Moab, no se debió a la longitud del camino, sino a causa muy diferente, es decir, al destierro, por su apostasía y sus rebeliones frecuentes. **Monte de Seir**—el país montañoso de Edom. **3–8. a los cuarenta años ... Moisés habló a los hijos de Israel**, etc.—Este discurso impresionante, en el cual Moisés pasó revista a todo lo que Dios había hecho para su pueblo, fué pronunciado como un mes antes de su muerte, y después que habían sido restablecidas la paz y la tranquilidad por la conquista completa de Sehón y Og. **Astarot**—la residencia real de Og, así llamada por Astarte (la luna), la diosa tutelar de los sirios. Este rey fué muerto en Edrei—ahora Edhra, las ruinas de la cual tienen una circunferencia de veintidós kilómetros y medio (Burckhardt); su anchura general es de dos leguas. **5. De esta parte del Jordán, en tierra de Moab, resolvió Moisés declarar esta ley**—declarar, i. e., explicar esta ley. El sigue el mismo método aquí, que había observado en otras partes; es decir, el de enumerar primero las obras maravillosas de Dios a favor de su pueblo, y de recordarles cuán indigna paga ellos le habían hecho por toda su bondad, y luego repite la ley y sus distintos preceptos. **6. Jehová nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Harto habéis estado en este monte**—Horeb era el nombre general de un distrito montañoso—literalmente “la región desecada y quemada”, mientras que Sinaí era el nombre dado a un pico especial. Como un año habían pasado entre las quebradas de aquella soledad agreste, en echar los cimientos, bajo la dirección inmediata de Dios, de una comunidad nueva y peculiar, en cuanto a su carácter social, político, y, sobre todo, religioso; y cuando habían logrado este fin, se les mandó levantar el campamento en Horeb. El mandato que se les dió fué el de marchar directamente a Canaán y poseerlo. **7. al monte del amorreo**—el territorio montañoso próximo a Cades-barnea, en el sur de Canaán. **a la tierra del cananeo y el Líbano**—i. e., Fenicia, la tierra de Sidón y la costa del Mediterráneo, desde los filisteos hasta el Líbano. El nombre cananeo se usa a menudo como sinónimo de fenicio. **8. yo he dado la tierra en vuestra presencia**—literalmente, ante vuestra cara, es accesible; no hay obstáculo a vuestra ocupación. El orden del viaje como se indica por los lugares mencionados, habría llevado a un curso de invasión, opuesto al que finalmente siguieron; es decir, desde la costa del mar hacia el este, en lugar de desde el Jordán hacia el oeste (véase Números 20:1). **9–18. yo os hablé entonces, diciendo: Yo no puedo llevaros solo**—un poco antes de su llegada a Horeb. Moisés se dirige a la nueva generación, como representativos de sus padres, a cuya vista y oído sucedieron todos aquellos eventos. Aquí se hace una referencia a la sugestión de Jethro (Exodo 18:18), y al tomar nota de la adopción práctica de un plan por el cual la administración de la justicia era encomendada a un número escogido de oficiales subordinados, Moisés, por una hermosa referencia a la bendición patriarcal, atribuía la necesidad de aquel cambio memorable en el gobierno, al inmenso crecimiento de la población. **sois hoy vosotros como las estrellas del cielo en multitud**—Esta no fué ni una hipérbole oriental ni una vana jactancia, porque se le dijo a Abraham (Génesis 15:5, 6) que mirara las estrellas, y aunque *parecen* innumerables, sin embargo las que son vistas por el ojo humano, no llegan en realidad a más de 3,010 en ambos hemisferios; de modo que los israelitas ya sobrepasaban por mucho aquel número, contándose en el último censo más de 600.000. Fué un recuerdo oportuno, capaz de animar su fe en el cumplimiento de otras partes de la promesa divina. (Los 600.000 contados en el censo eran sólo los varones aptos para el servicio militar. El número total de israelitas tal vez era superior a dos millones de almas. Nota del Trad.). **19–21. anduvimos todo aquel grande y terrible desierto**—de Parán, que incluía el desierto y el espacio montañoso sito entre el desierto del Sur hacia el oeste, o hacia Egipto y el Monte de Seir, o la tierra de Edom hacia el este; entre la tierra de Canaán hacia el norte, y el Mar Bermejo hacia el sur; y así parece que comprendía en realidad el desierto de Sin y Sinaí (Fisk). Es

llamado por los árabes El Tih, “las peregrinaciones”. Es páramo melancólico, de rocas y suelo calcáreo cubierto de pedernales negros. Todos los viajeros, por el estado de su completo aislamiento, lo describen como un desierto grande y terrible. **22–23. Ilegasteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros, que reconozcan la tierra**—La propuesta de enviar espías partió del pueblo debido a su incredulidad; pero creyéndolos sinceros, Moisés dió su asentimiento cordial a esta medida, y consultado Dios, les permitió seguir la sugestión (véase Números 13:1, 2). El resultado les fué desastroso, sólo por su pecado y locura. **28. las ciudades grandes, y muradas hasta el cielo**—una metáfora oriental, que quiere decir muy altas. Los merodeadores árabes andan vagando a caballo, y por lo tanto los muros del convento de Santa Catalina en Sinaí, son tan altos que los viajeros son llevados arriba por medio de poleas en canastas. **hijos de gigantes**—(véase Números 13:13). El lenguaje sincero y firme de Moisés al recordar a los israelitas su conducta perversa y rebelión violenta por el informe de los espías traicioneros y cobardes, proporciona una evidencia poderosa de la verdad de esta historia como también de la autoridad divina de su misión. Había motivo muy grande para que él se detuviera en este pasaje obscuro de su historia, porque fué la incredulidad de ellos lo que los excluyó del privilegio de entrar en la tierra prometida (Hebreos 3:19); y aquella incredulidad fué una exhibición maravillosa de la perversidad humana, en vista de los milagros que Dios había obrado a favor de ellos, especialmente en las manifestaciones diarias de su presencia entre ellos como su guía y protector. **34–36. oyó Jehová la voz de vuestras palabras, y enojóse**—Como consecuencia de esta ofensa agravada, la incredulidad seguida por la rebelión abierta, los israelitas fueron condenados, en el juicio justo de Dios, a una vida errante en aquel desierto melancólico, hasta que toda la generación adulta hubo desaparecido por la muerte. Las únicas excepciones fueron Caleb, y Josué quien había de ser el sucesor de Moisés. **37. también contra mí se airó Jehová por vosotros**—Esta declaración *parece* indicar que fué en esta ocasión cuando Moisés fué condenado a compartir la misma suerte del pueblo. Pero sabemos que fué varios años más tarde cuando Moisés mostró un malhadado espíritu de desconfianza en las “aguas de contienda” (Salmo 106:32, 33). Este versículo tiene que considerarse pues como un paréntesis. **39. vuestros hijos que no saben hoy bueno ni malo**—En todas las versiones antiguas se lee “hoy” en vez de “aquel día”; y el sentido es: “vuestros hijos que *ahora* saben”, o “que no saben *todavía* lo bueno o lo malo”; como los hijos no habían sido partícipes en la pecaminosa rebelión, ellos fueron conservados para conseguir el privilegio que habían perdido sus infieles padres. Los caminos de Dios no son los caminos del hombre. **40–45. vosotros volveos, y partíos al desierto camino del Mar Bermejo**—De este mandato no hicieron caso, y, resueltos, a pesar de las ardientes advertencias de Moisés, a forzar un pasaje adelante, trataron de cruzar las alturas, en aquel entonces ocupadas por las fuerzas combinadas de los amorreos y amalecitas (Números 14:43), pero fueron rechazados con grandes pérdidas. A menudo sufrimos congojas aun cuando estamos ocupados en cumplir nuestro deber. ¡Cuán diferente la condición de los que sufren en situaciones donde está Dios con ellos, de los sentimientos de aquellos que son conscientes de que están en una situación directamente contraria a la voluntad divina! Los israelitas se sentían afligidos, cuando se hallaban envueltos en dificultades y peligros; pero su pesar provenía, no de un sentimiento de culpa, sino por los efectos desastrosos de su conducta perversa; y puesto que, a pesar de que “lloraron”, no estaban verdaderamente arrepentidos, Jehová no quiso escuchar su voz, ni atenderlos. **46. estuvisteis en Cades por muchos días**—Aquel lugar había sido el sitio de su campamento durante la ausencia de los espías, la cual duró cuarenta días, y se supone por este versículo que prolongaron su estada allí, después de su derrota, durante un período similar.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–37. CONTINUA EL RELATO DE MOISES. 1. Volvimos y partímonos al desierto camino del Mar Bermejo**—Después de su ataque infructuoso contra los cananeos, los israelitas levantaron su campamento en Cades, y marchando hacia el sur por el desierto occidental de Tih, como también al valle del Ghor y Araba, fueron tan lejos como el golfo de Acaba. **rodeamos el monte de Seir por muchos días**—En estas pocas palabras compendió toda aquella vida nómada que ellos llevaron durante treinta y ocho años, moviéndose de lugar en lugar, ajustando sus estaciones a la perspectiva de hallar pastos y agua. Dentro de aquel intervalo fueron la segunda vez hacia el norte hasta Cades, y oponiéndose los cananeos y amalecitas, otra vez no tuvieron otra alternativa que la de cruzar una vez más la gran Araba hacia el sur hasta el Mar Bermejo, donde doblando a la izquierda, y cruzando la larga y alta cadena de montañas al este de Esión-geber (Números 21:4, 5), entraron a las grandes llanuras elevadas, que todavía son atravesadas por los peregrinos sirios en viaje a la Mecca, y parece que siguieron hacia el norte por la misma ruta, que ahora toman los “hadji” sirios, a lo largo del borde occidental de este gran desierto, cerca de las montañas de Edom. (Robinson). Fué al entrar a estas llanuras cuando recibieron el mandamiento: “Harto habéis rodeado este monte (este trecho montañoso, ahora Jébel Shera), volveos al aquilón”. **4. los hijos de Esaú que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros**—El mismo pueblo que había repelido arrogantemente la llegada de los israelitas desde su frontera occidental, se alarmaron ahora que ellos habían llegado por un rodeo al lado débil de su país. **5. No os metáis con ellos**—i. e., “los que habitan en Seir” (v. 4), porque había otra rama de la posteridad de Esaú, los amalecitas, que había de ser combatida y destruída (Génesis 36:12; Exodo 17:14; Deuteronomio 25:17). Pero el pueblo de Edom no había de ser molestado ni en sus personas ni en sus propiedades. Y aunque la llegada de una multitud nómada tan grande como lo eran los israelitas, naturalmente creó alarma, ellos no tenían que sacar ventaja del terror existente para obligar a los edomitas a aceptar cualesquier términos que les impusieran. Sólo tenían que pasar por el país o a lo largo de la frontera, para comprar carne y agua de ellos por dinero (v. 6). El pueblo, más bondadoso que su rey, les vendía pan, carne, fruta y agua a su paso a lo largo de la frontera (v. 29), de la misma manera que se surte a la caravana siria en su camino a la Mecca, por el pueblo de la misma montaña, que encuentran como los peregrinos, en ferias o mercados en la ruta de los “hadji” (Robinson). Aunque los israelitas todavía disfrutaban de una ración diaria de maná, no había prohibición de que comiesen otras viandas cuando se presentaba la oportunidad, mas solamente no tenían que abrigar un deseo desordenado por ellas. El agua es artículo escaso, y frecuentemente es comprada por los viajeros en aquellas regiones. Era más obligatorio que lo hicieran así los israelitas, porque, por la bendición de Dios, ellos poseían en abundancia los medios para comprar, y la experiencia continuada desde largo tiempo de la bondad extraordinaria de Dios para con ellos, debería inspirar tal confianza en él, que suprimiría el más pequeño pensamiento de usar fraude o violencia para suplir sus necesidades. **8–18. pasamos ... por el camino de la llanura**—La Araba o gran valle. Desde Elath (árboles), (Ailah de los griegos y romanos); el lugar está marcado por extensos montones de escombros. Esióngeber, ahora Acaba, estaba dentro del territorio de Edom; y después de hacer un rodeo del límite sudeste, llegaron los israelitas a la frontera de Moab al sudeste del Mar Salado. Se les había prohibido por mandato de Dios molestar a los moabitas de manera alguna; y este honor especial fué conferido sobre aquel pueblo no por virtud de ellos, porque eran muy malvados, sino en virtud de su descendencia de Lot. (véase cap. 23:3). Su territorio comprendía la buena región del sur del Arnón y en parte al norte del mismo río. Ellos lo habían conquistado por la fuerza de las armas de los habitantes originales, los “enim” una raza terrible, como lo significaba su nombre, por su poder y estatura físicos (Génesis 14:5), de la misma manera que los edomitas habían conseguido sus dominios por la derrota de

los ocupantes originales de Seir, los “horim” (Génesis 14:6), quienes eran trogloditas, o moradores en cuevas; y Moisés se refirió a estas circunstancias para alentar a sus compatriotas a creer que mucho más Dios permitiría que ellos echaran a los cananeos malvados y malditos. En aquel entonces, sin embargo, los moabitas, habiendo perdido la mayor parte de sus posesiones por las usurpaciones de Sehón, estaban reducidos a la región, pequeña pero fértil, entre el Zered y el Arnón. **13. Levantaos ahora y pasad el arroyo Zered**—El borde sur de Moab, Zered (boscoso), ahora Wady Ashy, separa el distrito moderno de Kerak de Jabel, y, en efecto, forma una división natural entre el norte y el sur. Ar, llamado en tiempos posteriores Rabbah, era la capital de Moab, y situada a 40 kilómetros al sur del Arnón en la orilla de un arroyo pequeño pero sombreado, el Beni-Hamed. Aquí se menciona como representativa del territorio de ella dependiente, país rico y bien cultivado, como aparece por las ruinas numerosas de ciudades, como también por las señales de labranza todavía visibles en los campos. **16. se hubieron acabado de morir todos los hombres de guerra de entre el pueblo**—La rebelión en Cades a causa del informe falso de los espías había sido la ocasión del decreto fatal por el cual Dios condenó a toda la población adulta a morir en el desierto; pero aquella rebelión sólo llenó la medida de sus iniquidades. Porque aquella generación, aunque no estaba del todo entregada a prácticas paganas e idolátricas, sin embargo, siempre manifestaba una suma espantosa de irreligiosidad, en el desierto, a la cual esta historia hace alusión sólo veladamente, pero que está afirmada expresamente en otra parte. (Ezequiel 20:25, 26; Amós 5:25, 27; Hechos 7:42, 43). **19–37. te acercarás delante de los hijos de Ammón: no los molestes, ni te metas con ellos**—Siendo los ammonitas parientes de los moabitas, por respeto a la memoria de su antepasado común, habían de quedar sin ser molestados por los israelitas. El territorio de este pueblo había estado directamente al norte del de Moab, y se extendía hasta el Jaboc, habiendo sido tomado por ellos de un número de tribus cananeas; es decir, los zamzummim, o Zamzumeos, una manga presuntuosa de gigantes, como lo indica su nombre; y los avim, o aveos, aborígenes de distrito que se extendía desde Zazerim o Hazeroth (El Hudhera) aún hasta Azzah (Gaza), pero del cual habían sido desposeídos por los caftorim (filisteos), que salieron del bajo Egipto (Caftor), y se establecieron en la costa occidental de Palestina. Los límites de los amonitas ahora estaban reducidos; pero todavía poseían la región montañosa allende el Jaboc. (Josué 11:2). ¡Qué conocimiento tan extraño en la historia temprana de Palestina da este paréntesis de cuatro versículos! ¡Cuántas guerras de conquista habían efectuado en sus primeros días! ¡qué cambios de dinastía entre las tribus cananeas había habido antes de los acontecimientos relatados en esta historia! **24. Levantaos, partid, y pasad el arroyo de Arnón**—A su boca esta corriente mide 26 metros de ancho y un metro y cuarto de profundidad, y corre en un canal encerrado por peñascos perpendiculares de piedra arenosa. En la fecha de la migración israelita al este del Jordán, todo este territorio hermoso entre el Arnón y el Jaboc, inclusive la parte montañosa de Galaad, había sido tomado por los amorreos, quienes, siendo una de las naciones condenadas a la destrucción (véase cap. 7:2; 20:16), fueron completamente exterminados, y su país cayó por derecho de conquista en las manos de los israelitas. Pero como Moisés entendía que esta condena se refería solamente a las posesiones amorreas al oeste del Jordán, envió un mensaje pacífico a Sehón, pidiendo permiso para atravesar sus territorios, situados al este de aquel río. Siempre es costumbre enviar mensajes adelante para que preparen el camino; pero el rechazar la petición de Moisés por Sehón y su oposición al avance de los israelitas (Números 21:23; Jueces 11:26) trajo sobre él y sus súbditos amorreos la ruina predicha, en la primera batalla campal con los cananeos, y consiguió para Israel no sólo la posesión de una hermosa región pastoril, sino, lo que es de más importancia, libre acceso al Jordán por el este.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–20. LA CONQUISTA DE OG, REY DE BASAN. 1. volvimos y subimos camino de Basán**—Basán (fructífero o llano), ahora El-Bottein, quedaba al norte de Galaad, y se extendía hasta Hermón. Era distrito tosco montañoso, estimable, sin embargo, por sus pastos ricos y feraces. **salió al encuentro Og rey de Basán**—Sin provocación, se lanzó a atacar a los israelitas; o por su desagrado por la presencia de tan peligrosos vecinos, y ansiando vengar la derrota de sus amigos y aliados. **2. díjome Jehová: No tengas temor de él porque en tu mano he entregado a él y a todo su pueblo, y su tierra**—Su apariencia gigantesca y el formidable despliegue de fuerzas que traerá al campo, no deben desalentarte; porque, perteneciendo a una raza condenada, él está destinado a compartir la suerte de Sehón. **3–8. Argob** era la capital de un distrito en Basán del mismo nombre, la cual, con otras 59 ciudades en la misma provincia, eran conspicuas por muros altos y fortificadós. Fué guerra de destrucción; casas y ciudades fueron arrasadas al nivel de la tierra; todas las clases del pueblo fueron muertas a espada, y no fué salvado nada sino el ganado, del cual una inmensa cantidad cayó como despojo de los conquistadores. Así dos reyes amorreos y su población entera fueron extirpados, y todo el territorio al este del Jordán—primero, altas llanuras desde el arroyo del Arnón en el sur, al de Jaboc en el norte; luego el alto distrito montañoso de Galaad y Basán desde la barranca del Jaboc—vinieron a ser posesión de los israelitas. **9. Hermón**—ahora, Jébel-Es-Sheick—la majestuosa altura en que termina la larga cordillera alta del Antilíbano; su cumbre y serranías están casi constantemente cubiertas de nieve. No es tanto una montaña alta como todo un grupo de picos, el más alto de Palestina. Según la medición efectuada por ingenieros del gobierno inglés en 1840, estos picos tienen una altura de unos 3.000 metros sobre el nivel del mar. Siendo una cadena montañosa, no hay que maravillarse de que hubiera recibido diferentes nombres en puntos diferentes de parte de tribus diferentes que vivían a lo largo de su base, indicando todos estos nombres altura extraordinaria: Hermón, el pico alto; “Sirión”, o en su forma abreviada “Sión” (cap. 4:48), la levantada; “Shenir”, el pectoral reluciente de hielo. **11. sólo Og rey de Basán había quedado de los gigantes**—literalmente, de los refaím. El no fué el último gigante, mas el único remanente en el país transjordánico (Josué 15:14), de cierta raza gigantesca, los habitantes más antiguos de la Palestina, según se supone. **He aquí su cama, una cama de hierro**—Aunque las camas en Oriente entre el pueblo común no son más que simples colchones, armazones de cama no son desconocidas; están en uso entre los grandes, quienes las prefieren de hierro, no sólo por la firmeza y durabilidad, sino por medida preventiva contra los insectos molestos, que en climas cálidos infestan la madera. Calculando el codo como medio metro, la cama de Og mediría cuatro metros un cuarto y como las camas generalmente son algo más largas que las personas que las ocupan, la estatura del rey amalecita podría calcularse de tres metros y medio a tres metros tres cuartos; o él había podido mandar hacer la cama mucho más larga que lo necesario, como hizo Alejandro Magno para sus soldados de infantería, para impresionar a los de la India con una idea de la fuerza y estatura extraordinarias de sus hombres. (Leclerc). Pero ¿cómo sucedió que la cama de Og estuviese en Rabbath de los hijos de Ammón? En contestación a esta pregunta, se ha dicho que Og, en la víspera de la batalla, la hizo llevar allá para mayor seguridad, y que Moisés, después de tomarla, la vendió a los ammonitas, quienes la guardaban como una curiosidad anticuaria, hasta que su capital fué saqueada en días de David. Esta es una suposición inverosímil, y además hace necesario que se considere la cláusula final del versículo como una interpolación introducida mucho tiempo después de Moisés. Para evitar esto, algunos críticos entienden la palabra traducida “armazón de cama” como que quiere decir “ataúd”. Creen que el rey de Basán, herido en la batalla, huyó a Rabbath, donde murió, y fué enterrado; de modo que las medidas del ataúd constan aquí. (Dathe, Ros.) **12. esta tierra que heredamos entonces desde Aroer,... di a los rubenitas y a los gaditas**—Todo el territorio ocupado por Sehón fué repartido entre

las tribus pastoriles de Rubén y Gaad. Se extendía desde la ribera norte del Arnón a la mitad sur del monte Galaad, una pequeña cordillera, llamada ahora Djelaad, como nueve y medio u once kilómetros al sur del Jaboc, y de trece kilómetros de largo. La porción septentrional de Galaad, y las tierras fértiles de pastos de Basán—una provincia grande, que con excepción de algunos lugares desnudos y rocosos, de suelo fuerte y fértil—fué concedida a la media tribu de Manasés. **14. Jair hijo de Manasés tomó toda la tierra de Argob**—Los habitantes originales de la provincia al norte de Basán, ocupando sesenta ciudades (v. 4), como no fueron extirpados junto con Og, más tarde fueron sometidos por Jair. Este jefe de la tribu de Manasés, según las costumbres pastoriles de su pueblo, llamó a estas ciudades recién tomadas por un nombre que significa “Aldeas beduínas de Jair”. **hasta hoy**—Esta observación evidentemente habría sido introducida por Esdras, o alguno de los hombres piadosos que coleccionaron y arreglaron los libros de Moisés. **15. a Maquir dí Galaad**—Fué sólo la mitad de Galaad (vv. 12, 13) la que fué dada a los descendientes de Jair, quien ahora estaba muerto. **16. de Galaad**—i. e., no la región montañosa, sino la ciudad de Ramoth-galaad. **hasta el arroyo de Arnón, el medio del arroyo**—la palabra “arroyo” significa un wady, o lleno de agua, o seco, como lo es el Arnón en verano, y así la traducción correcta sería: “hasta la mitad o medio del río Arnón”. (comp. Josué 12:2). Este arreglo prudente de las fronteras evidentemente fué hecho para evitar disputas entre las tribus vecinas acerca del derecho exclusivo a las aguas. **25. Pase yo, ruégote, y vea aquella tierra buena, que está a la parte allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano**—El deseo natural y muy ferviente de Moisés de que le fuera permitido cruzar el Jordán, se basaba en la idea de que la amenaza divina fuese condicional y revocable. “Aquel buen monte” suponen los escritores que sea la colina sobre la cual había de edificarse el templo (cap. 12:5; Exodo 15:2). Pero los eruditos en materia bíblica ahora, en general, traducen las palabras: “aquel buen monte, aun el Líbano”, y consideran que se menciona como típico de la hermosura de Palestina, de la cual las colinas y montañas eran una característica muy prominente. **26. no me hables más de este negocio**—i. e., mi decreto es irrevocable.

#### CAPITULO 4

**1–14. UNA EXHORTACION A LA OBEDIENCIA. 1. oh Israel, oye, los estatutos y derechos que yo os enseño**—Por estatutos se quería decir todas las ordenanzas respecto a la religión, y los ritos del culto divino; y por derechos, los decretos referentes a asuntos civiles. Los dos incluían toda la ley de Dios. **2. No añadiréis a la palabra que yo os mando**—Por la introducción de alguna superstición pagana o formas de culto diferentes de las que yo he establecido (cap. 12:32; Números 15:39; Mateo 15:9). **ni disminuiréis de ella**—por negligencia u omisión de alguna de las observancias, por triviales o molestas que fuesen, que yo he prescripto. El carácter y las provisiones de la antigua dispensación estaban adaptados con sabiduría divina a la enseñanza de aquel estado infantil de la iglesia. (?). Pero no era sino una economía temporal; y aunque Dios aquí autoriza a Moisés a que mandase que todas sus instituciones fuesen honradas con una observancia permanente, esto no impedía que él comisionara a otros profetas a alterarlas o abrogarlas, cuando llegó el fin de aquella dispensación. **3, 4. Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor ... a todo hombre ... destruyó Jehová de en medio de ti**—Parece que la pestilencia y la espada de justicia llegaron sólo a los culpables en aquel negocio (Números cap. 25), mientras que los demás del pueblo fueron perdonados. La referencia a aquel reciente juicio aterrador fué oportuna como disuasión poderosa contra la idolatría, y el hecho mencionado era capaz de hacer una profunda impresión en los que sabían y sentían la verdad de ello. **5, 6. ésta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos**—Moisés predijo que la fiel observancia de las leyes dadas les elevaría su carácter nacional por la inteligencia y sabiduría; y en efecto así lo hizo; porque a pesar de que el mundo pagano

en general ridiculizaba a los hebreos por lo que éstos consideraban una exclusiva insensata y absurda repulsa, algunos de los filósofos más eminentes expresaron la más alta admiración del principio fundamental de la religión hebrea, la unidad de Dios; y los legisladores paganos se apropiaron de algunas leyes de la constitución de los hebreos. **7–9. ¿qué gente grande hay ...?**—Aquí presenta Moisés los privilegios y el deber del pueblo en términos tan significativos y comprensivos, que eran muy adecuados para llamar su atención y para ganar su interés. Sus privilegios o ventajas nacionales, se describen en los vv. 7, 8, y son dobles: la prontitud de Dios para oír y ayudarlos en todo momento, y la excelencia de aquella religión en la cual eran instruídos, presentada en “estatutos y derechos justos” que contenía la ley de Moisés. Su deber correspondiente a estas ventajas preeminentes como pueblo, era también doble: su propia observancia fiel de aquella ley, y su obligación de empapar la mente de la juventud y de la generación siguiente con semejantes sentimientos de reverencia y respeto por la ley.

**10. El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb**—La entrega de la Ley en Sinaí era época inolvidable en la historia de Israel. Algunos de aquellos a quienes Moisés se dirigía habían estado presentes, aunque eran muy jóvenes; mientras que los demás estaban representados federalmente por sus padres, quienes en su nombre y por su interés entraron en el pacto nacional **12. oísteis la voz de sus palabras, mas ... ninguna figura visteis**—Aunque sonidos articulados fueron oídos que provenían de la montaña, ninguna forma o representación del Ser Divino fué vista que indicara su naturaleza o sus propiedades según las nociones de los paganos.

**15–40. UNA DISUASION PARTICULAR CONTRA LA IDOLATRIA. 15. Guardad pues mucho vuestras almas: pues ninguna figura visteis**—La extrema propensidad de los israelitas a la idolatría, debido a su posesión en medio de naciones circundantes ya abandonadas a sus seducciones, explica por qué su atención era llamada repetidas veces al hecho de que Dios no aparecería en Sinaí en ninguna forma visible; y en base a aquella circunstancia notable, se les da una advertencia de guardarse no sólo de hacer representaciones de dioses falsos sino también de alguna representación imaginada del Dios verdadero. **16–19. Porque no os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura**—Aquí se especifican las cosas de las cuales Dios prohibió que se hiciera imagen o representación para fines de culto; y, por la variedad de detalles mencionados, se puede formar una idea de la prevalencia extensa de la idolatría en aquel tiempo. Sea cual sea la manera en que tuvo su origen la idolatría, si por una intención de rendir culto a Dios a través de aquellas cosas que parecían proporcionar las evidencias más patentes de su poder, o si se suponía que un principio divino residiera en las cosas mismas, casi no había un elemento u objeto que no fuera deificado. Esto era verdad especialmente entre los cananeos y egipcios, contra cuyas prácticas supersticiosas, sin duda, se dirigía principalmente la advertencia. Aquéllos adoraban a Baal y Astarte, y éstos a Osiris e Isis, bajo la figura de varón y mujer. Era en Egipto donde abundaba más el culto a los animales, porque los naturales de aquel país deificaban entre los animales al buey, la ternera, la oveja y la cabra, el perro, el gato y el mono; entre las aves. el ibis, el halcón y la grulla; entre los reptiles, el cocodrilo, la rana y el escarabajo; entre los peces, todos los del Nilo; algunos de éstos, como Osiris e Isis, eran adorados en todo el Egipto; los otros sólo era en determinadas provincias; además de todo esto, aceptaban la superstición zabiana, adoración por los egipcios, en común con muchos otros pueblos, la cual se extendía a toda la hueste de estrellas. Los detalles muy circunstanciales aquí dados de la idolatría egipcia y cananea, se debían a la familiaridad pasada y futura de los israelitas con ella en todas estas formas. **20. a vosotros Jehová os tomó, y os ha sacado del horno de hierro**—i. e., el horno de derretir hierro. Un horno de esta clase es redondo, y a veces de diez metros de profundidad, y que necesitaba la más alta intensidad de calor. Tal es la tremenda imagen escogida para representar la esclavitud y la aflicción de los israelitas. (Rosenmuller).

**para que le seáis por pueblo de heredad**—su posesión especial de edad en edad; y por lo tanto que vosotros abandonarais la adoración de él por la de los ídolos, especialmente por la idolatría grosera y degradante que prevalecía entre los egipcios, sería la locura más grande, la ingratitud más atroz. **26. Yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra**—Esta forma solemne de imprecación ha sido común en circunstancias especiales entre todos los pueblos. Aquí se usa en sentido figurado, o como en otras partes de las Escrituras donde se llama a objetos inanimados como testigos (cap. 32:1; Isaías 1:2). **28. serviréis allí dioses hechos de manos de hombres**—Las medidas compulsorias de sus conquistadores tiránicos los obligarían a la idolatría, de modo que su selección sería su castigo. **30. si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios**—O hacia el término fijado de su cautiverio, cuando ellos mostraran un espíritu nuevo de arrepentimiento y fe, o en la dispensación del Mesías, la cual generalmente se llama “los Postreros días”, y cuando las tribus esparcidas de Israel se convirtieran a Cristo. El cumplimiento de este acontecimiento feliz será la prueba más ilustre de la verdad de la promesa hecha en el v. 31. **41–43. apartó Moisés tres ciudades de esta parte del Jordán**—(Véase Josué 20:7, 8). **44. Esta pues es la ley que Moisés propuso delante de los hijos de Israel**—Esto es el prefacio a la repetición de la ley, la cual, con la añadidura de varias circunstancias explicativas contienen los capítulos siguientes. **46. Beth peor**—i. e., casa o templo de Peor. Es probable que un templo de este ídolo moabita estuviera a la vista plena del campamento hebreo, mientras Moisés estaba insistiendo en los derechos exclusivos de Dios a su adoración, y esta referencia sería muy significativa, si era el mismo templo donde los israelitas habían cometido su grave ofensa. **49. las vertientes de las aguas abajo del Pisga**—más frecuentemente Ashdoth-pisga (cap. 3:17; Josué 12:3; 13:20), las raíces o pie de las montañas al este del Jordán.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–29. UNA CONMEMORACION DEL PACTO EN HOREB. 1. Oye, Israel, los estatutos y derechos**—Sea que esta repetición de la ley fuera hecha en una asamblea solemne, o, como piensan algunos, en una reunión de los ancianos como representantes del pueblo, es de poca importancia; fué dirigida o directa o indirectamente al pueblo hebreo como principios de su constitución peculiar como nación; y por lo tanto, como se ha hecho notar con razón, “la ley judía no tiene ninguna obligación sobre el cristiano, a menos que alguna parte de ella sea dada o mandada por Cristo Jesús; porque todo aquello que en esta ley esté de acuerdo con las leyes de la naturaleza, nos obliga, no por ser dada por Moisés, sino por virtud de una ley antecedente, común a todos los seres racionales”. (Bishop Wilson). **3. No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros**—El sentido será “no con nuestros padres” solos, “sino con nosotros” también, si se supone que sea un “pacto” de gracia; o “no con nuestros padres” en ningún concepto, si la referencia se hace al establecimiento peculiar del pacto de Sinaí; a ellos no fué dada una ley como a nosotros, ni fué ratificado el pacto de la misma manera pública, y por las mismas sanciones solemnes. O, finalmente, “no con nuestros padres” que murieron en el desierto, por causa de su rebelión, y a quienes Dios no dió las recompensas prometidas sólo a los fieles; sino “con nosotros”, quienes, solos, hablando estrictamente, gozaremos de los beneficios de este pacto al entrar en posesión de la tierra prometida. **4. Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte**—no en forma visible y corpórea, de la cual no hubo señal (cap. 4:12, 15), sino libre y familiarmente y de una manera tal, que no pudo haber duda de su presencia. **5. Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros**—como el mensajero e intérprete de tu Rey celestial, acercando dos objetos que antes estaban alejados uno de otro a grande distancia, es decir, Dios y el pueblo (Ef. 2:13). En este carácter Moisés era un tipo de Cristo, que es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5), el mediador de un pacto mejor (Hebreos 8:6; 9:15; 12:24). **para denunciaros la palabra de**



**Jehová**—no los diez mandamientos, porque ellos fueron proclamados por el divino Orador mismo, sino los estatutos y derechos que se repiten en la porción siguiente de este libro. **6–20. Yo soy Jehová tu Dios**—La palabra “Jehová” es expresiva de existencia absoluta; y Dios, quien por autoridad natural como también por la relación pactada, tenía derecho de ejercer supremacía sobre Israel, tenía derecho soberano de establecer leyes para su gobierno. Los mandamientos que siguen, son, con pocas alteraciones verbales, los mismos decretados anteriormente (Exodo 20), y en algunos hay una referencia distinta a aquella promulgación. **12. Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado**—i. e., tenerlo en tu mente como institución sagrada de un decreto anterior y obligación perpetua. **14. porque descanse tu siervo y tu sierva como tú**—Este es un motivo para la observancia del día de reposo diferente de aquel que se alega en Exodo 20, donde se dice que el día está establecido como un recuerdo de la creación. Pero el añadir un motivo más para la observancia no indica contrariedad al otro; y se ha creído probable que, siendo bien conocido el propósito conmemorativo de la institución, el otro motivo se menciona especialmente en esta repetición de la ley, para asegurar el privilegio del descanso sabático para los siervos, del cual, en algunas familias hebreas, ellos habían sido privados. En este sentido, la referencia al período de la esclavitud egipcia (v. 15), cuando a ellos mismos no les era permitido observar el sábado ni como día de descanso ni de devoción pública, fué peculiarmente oportuna y significativa, bien adecuada para impresionarlos tanto en cuanto a sus negocios como a sus sentimientos. **16. que te vaya bien**—Esta cláusula no aparece en Exodo, pero es admitida en Efesios 6:3. **21. No codiciarás la mujer de tu prójimo ... la casa ... la tierra**—un cambio se ha hecho aquí en las palabras (Véase Exodo 20), pero es tan pequeño (“mujer” colocado en la primera cláusula, y “casa” en la segunda) que no habría valido la pena mencionarlo, excepto que el intercambio prueba, contrariamente a la opinión de algunos críticos eminentes, que estos dos objetos están incluídos en uno y el mismo mandamiento. **22. no añadió más**—(Exodo 20:1). La preeminencia de estos diez mandamientos se manifiesta en que Dios los anunció directamente: otras leyes e instituciones fueron comunicadas al pueblo por la instrumentalidad de Moisés. **23–28. Y ... llegasteis a mí**—(Véase Exodo 20:19). **29. ¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen**—Dios puede conocer tal corazón, y ha prometido darlo, siempre que se le pida (Jeremías 32:40). Pero el deseo que aquí se expresa de parte de Dios por la piedad y firme obediencia de los israelitas, no se les refería como a individuos, sino como nación, cuyo carácter y progreso tendrían una poderosa influencia sobre el mundo en general.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–25. MOISES EXHORTA A ISRAEL A QUE ESCUCHE A DIOS Y GUARDE SUS MANDAMIENTOS. 1. Estos pues son los mandamientos, estatutos y derechos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis para poseerla**—El gran propósito de todas las instituciones prescritas a Israel fué el de formar un pueblo religioso, cuyo carácter nacional se distinguiría por aquel temor de Jehová su Dios, el cual asegurase la observancia de su culto y la fiel obediencia a su voluntad, de parte de ellos. La base de su religión era un reconocimiento de la unidad de Dios con el entendimiento y el amor de Dios en el corazón (vv. 4, 5). Comparada con el credo religioso de todos sus contemporáneos, ¡qué sana en principio, qué elevada en carácter, qué ilimitada en la extensión de su influencia moral en el corazón y hábitos de un pueblo! En efecto, es precisamente la misma base sobre la cual descansa la forma más pura y más espiritual de ella la que manifiesta el cristianismo (Mateo 22:37; Marcos 12:30; Lucas 10:27). Además, para ayudar a retener un sentido de la religión en sus mentes, se mandó que sus grandes principios fuesen llevados por ellos a dondequiera que fueran, como también que se encontrasen a su vista, cada vez que entrasen

a sus casas. Una provisión adicional fué hecha para inculcar estos estatutos en la mente de la juventud, mediante un sistema de enseñanza por los padres, que tenía por fin asociar la religión con todas las escenas más familiares y más frecuentes de la vida doméstica. Es probable que Moisés haya usado la fraseología del v. 7, meramente de una manera figurada, para querer decir instrucción asidua, fervorosa y frecuente; y tal vez pensaba que el lenguaje metafórico del v. 8 se entendería en el mismo sentido también. Pero como los israelitas lo interpretaban literalmente, muchos escritores suponen que se hacía referencia a una costumbre supersticiosa tomada de los egipcios, que llevaban joyas y chuchería ornamental en la frente y los brazos, inscritas con ciertas palabras o sentencias, como amuletos que los protegieran de peligro. Se ha sospechado que Moisés quería invalidar estas costumbres, sustituyendo frases de la ley; y así lo entendían los hebreos, porque ellos siempre han considerado llevar *tefilim* o frontales como obligación permanente. La forma de ellos era: Cuatro pedazos de pergamino, inscritos, el primero con Exodo 13:2–10; el segundo, con Exodo 13:11–16; el tercero, con Deuteronomio 6:1–8; y el cuarto, con Deuteronomio 11:18–21, eran encerrados en una cajita de cuero, en el lado del cual estaba escrita la letra hebrea *shin*, y atados en la frente con una correa o cinta. Cuando se destinaban al uso en el brazo, aquellos cuatro textos, eran escritos en un solo pedazo de pergamino, el cual, como también la tinta, eran cuidadosamente preparados para el propósito. Con respecto a la otra usanza a la cual se supone se hacía referencia, los antiguos egipcios hacían inscribir los dinteles y postes de sus puertas con sentencias que indicaban buen agüero (Wilkinson); es todavía así; porque en Egipto y otros países mahometanos—en Cairo, por ejemplo, las puertas de calle de las casas están pintadas, rojas, verdes y blancas, llevando claramente inscritas en ellas sentencias del Corán, como “Dios es el Creador”, “Dios es uno, y Mahoma es su profeta”. Moisés se propuso adaptar esta costumbre favorita y antigua a un uso mejor, y mandó que, en vez de las anteriores inscripciones supersticiosas, fuesen escritas las palabras de Dios, persuadiendo al pueblo a tener las leyes en memoria perpetua. **20–25. Cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo**—Las direcciones dadas para la enseñanza de sus hijos forman sólo una extensión de los consejos anteriores.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–26. SE PROHIBE TODA COMUNION CON LAS NACIONES. 1. Hetho**—Este pueblo descendía de Heth, el segundo hijo de Canaán (Génesis 10:15), y ocupaba la región montañosa cerca de Hebrón, en el sur de Palestina. **Gergeseo**—Algunos suponen que eran los mismos que los gergesenos (Mateo 8:28), que vivían al este del Lago de Genesaret; pero según Josué 24:11, se ubican al oeste del Jordán, y aun otros los creen una rama de la familia de los heveos, pues están omitidos en nueve de los diez lugares donde las tribus de Canaán se numeran; se mencionan en el décimo lugar mientras que los heveos no se mencionan. **Amorreos**—descendientes del cuarto hijo de Canaán, ocupaban, además de su conquista en el territorio moabita, establecimientos extensos al oeste del Mar Muerto, en las montañas. **Cananeos**—ubicados en Fenicia, especialmente alrededor de Tiro y Sidón, y como descendían de la rama más vieja de la familia de Canaán, llevaban su nombre. **Ferezeo**—i. e., “aldeanos”, tribu que fué esparcida por Palestina, y vivía en pueblo sin muros. **Heveo**—que vivían cerca de Ebal y Gerizim, extendiéndose hacia Hermón. Se supone que sean los mismos que los *avim*. **Jebuseo**—moraban cerca de Jerusalem. **siete naciones mayores y más fuertes que tú**—Diez fueron mencionadas antes (Génesis 15:19–21). Pero en el lapso de quinientos años, no puede sorprendernos que algunas de ellas hubieran sido extinguidas en las muchas guerras intestinas que prevalecían entre estas tribus belicosas; y es más que probable que algunas, ubicadas al este del Jordán, hubieran caído bajo las armas victoriosas de los israelitas. **2–6. las herirás, del todo las destruirás: no harás con ellos alianza**—Esta sentencia implacable de destrucción que Dios denunció contra aquellas tribus de Canaán, no puede conciliarse

con los atributos del carácter divino, excepto sobre la suposición de que su idolatría grosera y enorme maldad no dejaran ninguna esperanza razonable de su arrepentimiento y reformación. Si ellas tenían que ser borradas como los antediluvianos, o como el pueblo de Sodoma y Gomorra, como pecadores que habían llenado la medida de sus iniquidades, no les importaba a ellos de qué manera el juicio de Dios fuera infligido; y Dios, como Dispensador Soberano, tenía el derecho de emplear cualesquiera instrumentos que le gustaran para ejecutar sus juicios. Algunos creen que habían de ser extirpados como usurpadores malvados de un país que Dios había destinado a los descendientes de Heber, y que había sido ocupado edades antes por pastores nómadas de aquella raza, hasta la migración de la familia de Jacob a Egipto por fuerza del hambre, los cananeos cubrieron toda la tierra, aunque no tenían ningún derecho legítimo a ella, y trataron de retenerla por la fuerza. La prohibición contra la formación de alianzas con semejantes idólatras fué una regla prudente, basada en la experiencia de que “malas compañías corrompen las buenas costumbres”, y la importancia y la necesidad de ella fué probada por los ejemplos de Salomón y otros, en la historia posterior de Israel. **5. Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis**, etc.—La destrucción de los templos, altares y todo lo que había sido utilizado en el servicio como podría tender a perpetuar el recuerdo, de la idolatría cananea, fué también altamente conveniente para la protección de los israelitas de todo peligro de contaminación. Este proceder fué imitado por los reformadores escoceses en la destrucción de la idolatría romanista, y aunque muchos amantes ardientes de la arquitectura y las bellas artes han anatematizado su conducta como vandalismo, sin embargo, había profunda sabiduría en el dicho favorito de Juan Knox: “Destruíd los nidos, y los cuervos desaparecerán”. **6–10. Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios**—i. e., apartado para el servicio de Dios, o escogido para ejecutar los propósitos importantes de la providencia. Su elección para este destino tan elevado no fué por causa de su fuerza numérica, porque, hasta la muerte de José, no eran más que un puñado de personas; ni por sus méritos extraordinarios, porque habían seguido frecuentemente una conducta de lo más perversa e indigna; sino que fué en consecuencia del pacto o promesa hecha con sus piadosos antepasados, y los motivos que condujeron a aquel acto especial eran tales, porque tendían no sólo a vindicar la sabiduría de Dios, sino a ilustrar su gloria en difundir las bendiciones mejores y más preciosas de toda la humanidad. **11–26. Guarda por tanto los mandamientos y estatutos y derechos que yo te mando hoy que cumplas**—En el pacto que hizo Dios con Israel, él prometió concederles una variedad de bendiciones mientras ellos continuasen obedientes a él como a su Rey celestial, y empeñó su veracidad en que las infinitas perfecciones de él serían esforzadas para este propósito, como también para librarlos de todo mal, al cual, como pueblo estarían expuestos. De consiguiente, aquel pueblo era realmente feliz como nación, y hallaba ampliamente cumplida toda promesa que el fiel Dios les hacía, entre tanto que ellos observaban aquella obediencia que de ellos se exigía. Véase la hermosa ilustración de esto en el Salmo 144. **15. todas las malas plagas de Egipto**—(Véase Exodo cap. 15:26). Pero además de aquéllas con las cuales Faraón y sus súbditos fueron visitados, el Egipto siempre ha sido terriblemente azotado por enfermedades, y este testimonio de Moisés es confirmado por los informes de muchos escritores modernos, quienes nos dicen que, a pesar de su temperatura uniforme y serena, aquel país padece algunas dolencias indígenas que son muy malignas, tales como la oftalmía, la disentería, viruela y la plaga. **20. enviará Jehová tu Dios sobre ellos avispas**—(Véase Josué 24:11–13). **22. porque las bestias del campo no se aumenten contra ti**—(Véase Exodo 23:28–30). La omnipotencia de su poderoso Gobernante habría podido darles posesión de la tierra prometida inmediatamente. Pero en tal caso, los cadáveres insepultos del enemigo y las partes del país que habrían quedado desocupadas por

un tiempo, habrían atraído una invasión de animales peligrosos. Este mal sería evitado mediante una conquista progresiva, y por los medios ordinarios que Dios bendeciría.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–20. UNA EXHORTACION A LA OBEDIENCIA. 1. Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, porque viváis**—En todas las disposiciones sabias del Creador, se ha hecho que el deber esté inseparablemente unido con la felicidad, y el ardiente encarecimiento de la ley divina que Moisés estaba haciendo al pueblo de Israel, era a fin de asegurar que fuese un pueblo feliz, por ser pueblo moral y religioso: un curso de prosperidad que a menudo se llama “vida” (Génesis 17:18; Proverbios 3:2). **viváis y seáis multiplicados**—Esta referencia al futuro crecimiento de su población, prueba que ellos eran demasiado pocos para ocupar completamente la tierra en el principio. **2. acordarte has de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto**—La recapitulación de todas sus experiencias variadas durante aquel largo período, tenía por motivo el despertar impresiones vivas de la bondad de Dios. Primero, Moisés les mostró el objeto de sus prolongadas peregrinaciones y penurias diversas; éstas eran pruebas para su obediencia como también castigos por sus pecados. En efecto, el descubrimiento de su infidelidad, inconstancia, sus rebeliones y perversidad que trajo a luz esta disciplina variada, era de uso preeminentemente práctico para los israelitas mismos, como lo ha sido para la iglesia en edades subsiguientes. Luego, él engrandecía la bondad de Dios para con ellos, cuando se hallaban reducidos a los últimos extremos de desesperación, en la provisión milagrosa, que, sin ansiedad ni labor, de su parte, era hecha para su sostenimiento diario (Véase Exodo 16:12), y que, sin poseer propiedades nutritivas inherentes en sí, contribuía a su mantenimiento, como lo hace todo alimento (Mateo 4:4) solamente por la ordenanza y bendición de Dios. Esta observación es aplicable tanto a los medios de vida espiritual como de la natural. **4. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te hinchó estos cuarenta años**—¡Qué notable milagro fué éste! Sin duda los israelitas habrían podido traer desde Egipto más ropa que la que vestían, al salir; también habrían podido conseguir provisiones de varios artículos de alimento y de vestir negociando con las tribus vecinas por trueque de lanas y cueros de sus ovejas y cabras; y en el hecho de proveerles tales oportunidades, se ve el cuidado de la divina Providencia. Pero los términos claros y precisos que emplea Moisés aquí (véase también cap. 29:5) indican una interposición especial y milagrosa de su amante Protector en conservar su ropa en medio del desgaste de su vida nómada en el desierto. En tercer lugar, Moisés se extendió en hablar de la bondad de la tierra prometida. **7. Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra**—Todos los relatos, antiguos y modernos, concuerdan en dar testimonio de la hermosura natural y la fertilidad de Palestina, y sus grandes capacidades, siempre que sea correctamente cultivada. **tierra de arroyos, de aguas, de fuentes, de abismos que brotan por vegas y montes**—Estos rasgos característicos se mencionan primero, porque son los más notables; y todos los viajeros cuentan lo deleitoso y alegre que es, después de pasar por el desierto estéril y sediento, hallarse entre arroyos y colinas y valles verdosos. Es de observarse que el agua se menciona como la fuente principal de su fertilidad antigua. **8. Tierra de trigo y cebada**—Estos cereales fueron prometidos a los israelitas en caso de su fiel obediencia al pacto de Dios (Salmo 81:16; 147:14). El trigo y la cebada eran tan abundantes que producían a sesenta y a veces a cien tantos (Génesis 26:12; Mateo 13:8). **de vides e higueras, y granados**—Las piedras de cal y los valles escarpados estaban enteramente cubiertos, pues hay huellas de ello, con plantaciones de higueras, vides y olivos. Aunque en latitudes meridionales, las formaciones montañosas templaban el calor excesivo, de suerte que se producían higos, granadas, olivos, etc., en Palestina, se producían junto con el trigo y la cebada, que son productos de regiones septentrionales. **miel**—La palabra miel se usa frecuentemente

en un sentido amplio, indeterminado; frecuentemente para significar un jarabe de dátiles o de uvas el cual bajo el nombre de “dibs” se usa en grandes cantidades donde hay viñas, por todas las clases sociales, como condimento de su alimento. Se parece a una melaza clara, pero es más agradable al gusto. (Robinson). Se considera como una cosa muy delicada en Oriente, y se producía en abundancia en Palestina. **9. tierra que sus piedras son hierro**—La abundancia de este metal en Palestina, especialmente entre las montañas del Líbano, las de Kesraún y en otras partes, está atestiguada por Josefo, como también por Volney, Buckingham y otros viajeros. **metal**—bronce, aunque no la aleación; sino el mineral de cobre. Aunque ahora las minas puedan estar agotadas o abandonadas, antiguamente producían una abundancia de aquellos metales (1 Crónicas 22:3; 29:2–7; Isaías 60:17). **11–20. Guárdate, que no te olvides de Jehová tu Dios**—Después de mencionar aquellos casos de la bondad divina, Moisés fundó en ellos un argumento a favor de la obediencia futura del pueblo. **15. Que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, de serpientes ardientes y de escorpiones**—Reptiles grandes y venenosos se hallan allí todavía en gran número, especialmente en otoño. Los viajeros necesitan usar de grandes precauciones para arreglar sus camas y carpas de noche; aun de día las piernas no sólo de los hombres sino de los animales que ellos montan, corren peligro de ser picadas. **y él te sacó agua de la roca de pedernal**—(Véase cap. 9:21).

#### CAPITULO 9

**Vers. 1–25. MOISES LOS DISUADE DE LA OPINION DE SU PROPIA JUSTICIA. 1. hoy**—quiere decir “en este tiempo”. Los israelitas habían llegado a los confines de la tierra prometida, pero fueron obligados, para su gran humillación, a volver. Pero ahora estaban seguros de entrar en ella. Ningún obstáculo podría evitar que la poseyeran: ni las defensas fuertes de las ciudades, ni la resistencia de los habitantes gigantescos acerca de quienes habían recibido por los espías, descripción tan formidable. **ciudades grandes y encastilladas hasta el cielo**—Las ciudades orientales generalmente cubren un espacio mucho más grande que las de Europa; porque las casas a menudo están separadas entre sí con jardines y campitos en medio. Casi siempre están rodeadas por muros de ladrillo quemado o de adobes, como de 12 metros y medio de altura. Todas las clases en Oriente, pero especialmente las tribus nómadas, en su ignorancia de la ingeniería y artillería, abandonarían con desesperación la idea de asaltar una ciudad fortificada, la cual demolerían los soldados europeos en pocas horas. **4. No discurras en tu corazón ... diciendo: Por mi justicia me ha metido Jehová a poseer esta tierra**—Moisés se toma un cuidado especial para advertir a sus compatriotas contra la vanidad de suponer que por sus propios méritos hubieran conseguido este gran privilegio. Los cananeos eran una raza irremediabilmente corrompida; pero la historia relata muchos casos notables en los que Dios castigaba a naciones corrompidas y culpables por la instrumentalidad de otros pueblos tan malos como aquéllas. No fué por amor a los israelitas, sino por causa de sí mismo, por la promesa hecha a sus antepasados piadosos, y en apoyo a sus elevados propósitos y comprensivos del bien para el mundo entero, por lo que Dios estaba por darles una concesión de Canaán. **7. Acuérdate, no te olvides que has provocado a ira a Jehová**—Para desalojar de sus mentes alguna idea presuntuosa de su justicia propia, Moisés repite sus actos de desobediencia y rebelión, cometidos tan frecuentemente, y en circunstancias de la solemnidad más tremenda e impresionante, que ellos habían perdido el derecho a toda pretensión al favor de Dios. La franqueza y valentía con que él hizo este relato de cargos tan ignominiosos para su carácter nacional, y la sumisión paciente con la cual la nación lo soportó, muchas veces se ha presentado como una de las muchas evidencias de la verdad de esta historia. **8. Y en Horeb**—más bien *aun* en Horeb, donde se habría podido esperar que ellos se hubieran portado de otra manera. **12. Levántate, desciende presto de aquí; que tu pueblo ... se ha corrompido**—Con miras

de humillarlos, efectivamente, Moisés llega a particularizar algunos casos de los más atroces de su infidelidad y empieza mencionando la impiedad que cometieron al adorar el becerro de oro, una impiedad que cometieron cuando todavía estaba fresca en la memoria su emancipación milagrosa de Egipto la cual se había mostrado con manifestaciones estupendas de la majestad divina, exhibidas en el monte cercano, y la reciente ratificación del pacto por el cual se comprometían a comportarse como el pueblo de Dios, lo cual indica un grado de inconstancia o envilecimiento casi increíbles. **17. tomé las dos tablas ... y quebrélas delante de vuestros ojos**—no al calor de una pasión destemplada, sino en indignación justa, por un celo de vindicar el honor inmaculado de Dios, y por la sugestión del Espíritu de Dios para insinuar que el pacto había sido roto y el pueblo excluído del favor divino. **18. postréme delante de Jehová**—Puede ser imaginada mejor que descrita, la reacción repentina y dolorosa que produjo esta escena ds una jarana pagana en la mente del piadoso dirigente patriótico. Los pecados grandes y públicos exigen actos de humillación extraordinaria, y en su profunda aflicción por aquella apostasía terrible, parece que Moisés había mantenido un ayuno milagroso tan largo como antes. **20. Contra Aarón también se enojó Jehová en gran manera para destruirlo**—Por dejarse vencer por la corriente del clamor popular, él se hizo partícipe de la culpa de idolatría, y habría sufrido la pena de su consentimiento pecaminoso si no hubiera prevalecido la ardiente intercesión de Moisés a su favor. **21. eché el polvo de él en el arroyo que descendía del monte**—i. e., la roca herida (El Leja), que probablemente estaba junto a, o una parte de, Sinaí. Muy raras veces se recuerda de que a los israelitas se les suplía de agua de esta roca cuando estaban establecidos en Refidim (Wady Feirán), y que no hay nada en el relato bíblico que deba hacernos creer que la roca estuviera en la vecindad inmediata de aquel lugar (véase Exodo 17:5, 6). El agua de esta roca herida era probablemente el arroyo que descendía del monte. El agua habría podido correr la distancia de muchos kilómetros desde la roca, como sucede con los torrentes invernales ahora, por los wadys de Arabia Pétreá (Salmo 78:15, 16). Y la roca habría sido herida a tal altura y en un punto con tal relación a los valles sinaíticos, como para proveer de esta manera abundancia de agua a los israelitas en su viaje desde Horeb por vía del monte Seir y Cades-barnea (cap. 1:1, 2). Por esta suposición, tal vez se arroja nueva luz sobre el lenguaje figurado del apóstol, cuando habla de “la roca que seguía” a los israelitas (1 Corintios 10:4). (Wilson’s Land of The Bible). **25. Postréme, pues, delante de Jehová cuarenta días y cuarenta noches**—Después de la enumeración de varios actos de rebelión, él había mencionado la revuelta en Cades-barnea, la cual, en una lectura superficial de este versículo, parecería haber inducido a Moisés a un tercero y prolongado período de humillación. Pero por una comparación de este pasaje con Números 14:5, el sujeto y el lenguaje de esta oración manifiestan que sólo el segundo acto de intercesión se describe ahora en el detalle más completo.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–22. LA MISERICORDIA DE DIOS EN RESTAURAR LAS DOS TABLAS. 1. En aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras**—Fué cuando había sido pacificado, mediante la intercesión de Moisés, con el pueblo que le había ofendido grandemente por el culto del becerro de oro. El dirigente obediente ejecutó las órdenes que había recibido acerca de la preparación de las piedras labradas, y el arca o caja en la cual aquellos archivos sagrados habían de ser puestos. **3. hice un arca de madera de Sittim**—Parece, sin embargo, por Exodo 37:1, que el arca no fué formada hasta su regreso del monte, o más probablemente, él dió instrucciones a Bezaleel, el artesano empleado en el trabajo, antes de subir al monte, para que, a su regreso, estuviese terminada y lista para recibir su depósito precioso. **4, 5. escribió en las tablas conforme a la primera escritura**—i. e., no Moisés quien bajo la dirección divina actuara de amenuense, sino Dios mismo fué quien hizo

esta inscripción la segunda vez con su propia mano, para dar testimonio de la importancia que él atribuía a los diez mandamientos. Diferentes de otros monumentos de piedra de la antigüedad, los que eran hechos para quedar verticales y al aire libre, éstos que habían sido grabados por Dios, eran portátiles, y designados para ser guardados como tesoro. Josefo dice que cada tabla contenía cinco preceptos. Pero la tradición generalmente recibida, tanto entre escritores judíos como cristianos, es que una contenía cuatro preceptos, y la otra seis. **puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó**—Aquí hay otra circunstancia pequeña, pero importante, la mención pública de la cual en aquel momento, atestigua la veracidad del historiador sagrado. **6–9. Después partieron los hijos de Israel de Beerot-bene-jacaam, a Moserá**—Cambio tan repentino de un discurso oral a un relato histórico, ha confundido grandemente a los eruditos bíblicos más eminentes, algunos de los cuales rechazan el paréntesis como interpolación manifiesta. Pero se halla en los manuscritos hebreos más antiguos, y, creyendo que todo lo contenido en este libro fué dado por inspiración, y merece respeto profundo, la aceptamos tal como está, aunque reconocemos nuestra incapacidad de explicar la inserción en este lugar, de estos detalles de campamentos. Pero hay otra dificultad en el relato mismo. Los lugares que se dice que ocuparon sucesivamente los israelitas, aquí están enumerados en orden diferente de aquél de Números 33:31. Que los nombres de los lugares en los dos pasajes son los mismos, no puede haber duda; pero, en Números, están probablemente mencionados con referencia a la *primera* visita de los hebreos durante su larga peregrinación hacia el sur, antes de su regreso a Cades la segunda vez; mientras que aquí tienen referencia al segundo pasaje de los israelitas, cuando otra vez marchaban hacia el sur, a fin de rodear la tierra de Edom. Es fácil concebir que Moserá (Hor) y los pozos de Jacaam puedan estar en tal dirección, que una horda nómada pudiera, en años diferentes, tomar aquélla primero en su camino, y en tiempo posterior tomar éstos. (Robinson). **10–22.**—Moisés aquí reanuda su discurso, y habiendo hecho una referencia pasajera a los acontecimientos principales de su historia, concluye exhortándolos a temer a Jehová y servirle fielmente. **16. Circuncidad pues el prepucio de vuestro corazón**—Aquí les enseña el significado verdadero y espiritual de aquel rito, como más tarde instaba Pablo (Romanos 2:25, 29), y que debería ser aplicado a nuestro bautismo, el cual no es “quitar las inmundicias de la carne, sino demanda de una buena conciencia delante de Dios”.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–32. EXHORTACION A LA OBEDIENCIA. 1. Amarás pues a Jehová tu Dios, y guardarás su ordenanza.**—La razón de la repetición frecuente de los mismos consejos o consejos semejantes, se debe al carácter y estado infantil del pueblo, que necesitaba “línea sobre línea y precepto sobre precepto”. Además, los israelitas eran un pueblo obstinado y perverso, difícil de dominar, propenso a la rebelión, y, debido a su larga estada en el Egipto, tan violentamente adicto a la idolatría, que corrían el riesgo de ser seducidos por la religión del país al cual iban, la cual, en rasgos característicos, tenía fuerte semejanza a la del país que habían dejado. **2–9. no hablo con vuestros hijos que no han sabido ... mas vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que Jehová ha ejecutado**—Moisés aquí está dando un breve resumen de las maravillas y los milagros del juicio terrible que Dios había obrado al efectuar la liberación de ellos, de la tiranía de Faraón, como también de aquellos que habían sucedido en el desierto; y bien sabía que podría hacer énfasis sobre estas cosas, porque se dirigía a muchos que habían sido testigos de aquellos hechos aterradores. Pues se recordará que la amenaza divina de que morirían en el desierto, y la ejecución de la misma, sólo se extendía a los varones de veinte años arriba, que eran aptos para la guerra. Pero los varones de menos de 20 años de edad, ni las mujeres ni ninguno de la tribu de Leví, fueron objeto de la denunciación (véase Números 14:28–30; 16:49). Habría podido, pues, haber muchos miles de israelitas en aquel entonces de los

cuales Moisés podía decir: “Vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que Jehová ha ejecutado”; y en consideración de aquéllos, este resumen histórico de Moisés fué bien calculado para despertar sus mentes al deber y a las ventajas de la obediencia. **10–12. Que la tierra a la cual entras para poseerla, no es como la tierra de Egipto de donde habéis salido**—Los aspectos físicos de Palestina presentan un contraste notable a los de la tierra de esclavitud. Una ancha llanura forma la parte cultivada de Egipto, y en la mayor parte de esta tierra baja y plana nunca cae la lluvia. Esta carencia de lluvia natural se llena por inundación anual del Nilo, y por medios artificiales del mismo origen, cuando el río vuelve dentro de su lecho acostumbrado. Junto a la orilla, el proceso de la irrigación es muy sencillo. El agricultor abre una pequeña acequia en la orilla de la era donde ha sembrado la semilla, surco tras surco, y cuando ha entrado agua suficiente, cierra nuevamente la acequia. Donde la barranca es alta, el agua es levantada por máquinas hidráulicas, de las cuales hay tres clases, de potencia distinta, según el nivel del río. El agua se distribuye por pequeños canales, de construcción sencilla, formados por el agricultor con un azadón, quien dirige el curso del agua, el cual se cierra o se abre, según hace falta, por la presión en la tierra con el pie. Así se regaba la tierra donde habían habitado los israelitas largo tiempo. Semejante vigilancia y laboriosidad no harían falta en la tierra prometida, porque en lugar de ser visitada sólo en un período breve, y dejada durante el resto del año bajo el calor fuerte del sol, cada estación gozaría de las benignas influencias del clima suave; los montes atraerían las nubes, y en aguaceros refrescantes las bendiciones de Dios descansarían sobre la tierra. **Tierra de la cual Jehová tu Dios cuida**—i. e., regándola, como si fuera, con sus propias manos, sin ayuda humana o medios mecánicos. **14. la lluvia ... la temprana y la tardía**—La lluvia temprana empezaba en el otoño, i. e., principalmente en los meses de septiembre y octubre, mientras que la lluvia tardía caía en la primavera, i. e., durante marzo y abril. Es verdad que había aguaceros ocasionales todo el invierno; pero en el otoño y en la primavera eran más frecuentes, copiosas e importantes; porque la lluvia temprana era necesaria, después del verano caluroso y largo, para preparar la tierra para recibir la semilla; y la lluvia tardía, que venía un poco antes de la cosecha, era de la más grande utilidad para vigorizar los poderes agotados de la vegetación. (Jeremías 5:24; Joel 2:23; Amós 4:7; Santiago 5:7). **15–17. Daré también hierba en tu campo para tus bestias**—Sin duda la bendición especial de las lluvias temprana y tardía fué causa principal de la fertilidad extraordinaria de Canaán en tiempos antiguos. Aquella bendición fué prometida a Israel como una recompensa temporal por su fidelidad al pacto nacional. Se amenazaba con retirarlas por su desobediencia o apostasía; y muy señaladamente se ve la ejecución de aquella amenaza, en la esterilidad actual de Palestina. Mr. Lowthian, un agricultor inglés, que fué impresionado en un viaje de Joppe a Jerusalem, al no ver un tallo de hierba, donde aun en los lugares más estériles de Inglaterra se hallaba alguna vegetación, prestó su atención particularmente al asunto, y siguió su averiguación durante una residencia de un mes en Jerusalem, donde supo que sólo se vendía una cantidad miserable de leche a los habitantes a un precio muy elevado, y que era generalmente leche de burra. “Muy claramente”, dijo, “pude ver que la esterilidad de grandes porciones del país se debía a la cesación de la lluvia temprana y tardía, y que la ausencia de hierbas y flores hacía que no fuese más, la tierra que fluye leche y miel” (v. 9). **18–25. pondréis estas mis palabras en vuestro corazón,... y las ataréis**—(Véase cap. 6:8). **Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, será vuestro**—no como si los judíos hubiesen de ser señores del mundo, sino de todo lugar dentro de la tierra prometida. Les sería cedida, y poseída por ellos, bajo la condición de la obediencia, **desde el desierto**—la Araba en el sur; **Líbano**—el límite septentrional; **Eufrates**—su frontera sobre el este; la concesión de su dominio se extendía hasta estos límites; y el derecho se



cumplió bajo Salomón. **hasta la mar postrera**—el Mediterráneo. **26–32. He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición**—(Véase cap. 27:11).

## CAPITULO 12

**Vers. 1–15. MONUMENTOS DE IDOLATRIA PARA SER DESTRUIDOS. 1. Estos son los estatutos y derechos que cuidaréis de poner por obra**—Habiendo en los capítulos anteriores enseñado a los israelitas la obligación general de temer y amar a Dios, aquí entra Moisés en un detalle de algunos deberes especiales que ellos habían de cumplir cuando se posesionaran de la tierra prometida. **2. Destruiréis enteramente todos los lugares donde las gentes que vosotros heredareis, sirvieron a sus dioses**—Este mandato divino se basó en las tendencias de la naturaleza humana; porque el quitar de la vista todo cuanto había estado asociado con la idolatría, de modo que no se hablara de ello, ni quedase un vestigio, era la única manera eficaz de alejar a los israelitas de tales tentaciones. Se notará que Moisés no hace ninguna mención de templos, porque tales edificios no existían en aquel primer período. Los “lugares” escogidos como escena del culto pagano, se hallaban o en la cumbre de alguna montaña alta, o en alguna colina artificial, o en algún bosque plantado con árboles especiales, como encinos, álamos u olmos (Isaías 57:5–7; Oseos 4:13). El motivo de la elección de tales sitios era tanto el de conseguir retraimiento como el de dirigir la atención hacia arriba al cielo; y el “lugar” no era nada más que un cercado consagrado, o, a lo mejor, un pabellón o una mampara contra la intemperie. **3. derribaréis sus altares**—Montones de césped o de piedras pequeñas. **y quebraréis sus imágenes**—Antes que se desarrollara el arte de la escultura, las estatuas de los ídolos no eran más que trozos rústicos de piedras colocadas. **5–15. el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere ... allá iréis**—Se les prohibió adorar o de la manera supersticiosa de los paganos, o en alguno de los lugares frecuentados por ellos. Un lugar especial para la reunión general de todas las tribus sería escogido por Dios mismo; y la elección de un lugar común para los solemnes ritos de la religión fué un acto de sabiduría divina, para la seguridad de la verdadera religión; la medida fué admirablemente ideada para evitar la corrupción que de otra manera se habría deslizado, si ellos frecuentaban bosques o lugares altos; para conservar la uniformidad del culto, y para mantener viva su fe en aquel hacia quien se dirigían todos sus sacrificios. El lugar fué sucesivamente Mizpa, Silo y especialmente Jerusalem; pero en todas las referencias que a él hacía Moisés, el nombre nunca fué mencionado; y este silencio premeditado se mantenía en parte para que los cananeos residentes en el territorio donde aquel lugar estaría, no concentrasen allí sus fuerzas para frustrar toda esperanza de que los israelitas lo tomasen; en parte, para que el deseo de poseer lugar de tanta importancia no llegara a ser causa de contienda o rivalidad entre las tribus hebreas, como sucedió acerca del nombramiento del sacerdocio (Números 16). **7. comeréis allí delante de Jehová**—De las cosas mencionadas en el v. 6; pero naturalmente, ninguna de las partes destinadas a los sacerdotes delante del Señor, en el lugar donde el santuario había de ser establecido, y aquellas partes de la Ciudad Santa en donde el pueblo tenía libertad de frecuentar y habitar. **12. os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios, vosotros y vuestros hijos y vuestras hijas**, etc—De modo que parece que, aunque sólo a los varones se mandó que concurrieran delante de Dios en las fiestas anuales solemnes (Exodo 23:17), se permitía a las mujeres acompañarlos (1 Samuel 1:3–23). **15. Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones**—Todo animal, fuera buey, cabra o cordero, destinado a la alimentación, durante la estada en el desierto, se ordenó que fuera carneado como ofrenda pacífica a la puerta del tabernáculo, y que su gordura fuera quemada sobre el altar, por el sacerdote. Como el campamento rodeaba al altar, resultó fácil y practicable este sistema. Pero cuando se establecieron en la tierra prometida, se les dispensó la

obligación de carnear en el tabernáculo, y el pueblo fué dejado en libertad de preparar su carne en sus ciudades y hogares, **según la bendición de Jehová tu Dios que él te habrá dado**—i. e., el modo de vivir debería acomodarse a la condición y los medios de cada uno; una indulgencia profusa y disoluta nunca puede recibir la bendición divina. **el inmundo y el limpio la comerá**—El “inmundo” aquí es uno que estuviera bajo alguna leve contaminación, la cual, sin excluirlo de la sociedad, sin embargo le privaba de comer las carnes sagradas (Levítico 7:20). Tales personas estaban en libertad de comer sin reserva los artículos comunes de comida, **de corzo o de ciervo**—El ciervo sirio es una especie entre nuestro ciervo rojo y nuestro corzo distinguido por la falta de una segunda asta, contando desde abajo y por una librea moteada, que se borra sólo en el año tercero o cuarto. (Biblical Cyclopedia).

**Vers. 16–25. LA SANGRE PROHIBIDA. 16. Salvo que sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua**—La prohibición de comer o beber la sangre como costumbre antinatural acompañó el anuncio del permiso divino para comer la carne de animales (Génesis 9:4), y la prohibición fué renovada repetidas veces por Moisés con referencia a los grandes objetivos de la ley (Levítico 17:2): el impedir la idolatría y la consagración de la sangre del sacrificio a Dios. Acerca de la sangre de animales carneados para alimento, sin embargo, podía ser derramada sin ceremonia, y vertida sobre la tierra como cosa común como el agua; solamente por motivo de decencia, como también para prevenir la idolatría, tenía que ser cubierta con tierra (Levítico 17:13), en contraste con la práctica de los paganos que la dejaban como una ofrenda al dios de la caza. **22–28. Lo mismo que se come el corzo y el ciervo, así las comerás**—Los animales de la caza, tomados en el desierto, no tenían que ser traídos a la puerta del tabernáculo. Ahora el pueblo iba a ser tan libre para matar el ganado doméstico como los animales silvestres. El permiso de cazar y usar la carne de animales cazados, sin duda, fué una grande bendición para los israelitas, no sólo en el desierto, sino en su establecimiento en Palestina, pues las cordilleras montañosas del Líbano, Carmelo y Galaad, donde abundaban los ciervos en grandes cantidades, les proveerían así comida copiosa y riquísima.

**Vers. 26–32. LAS COSAS SAGRADAS HABIAN DE SER COMIDAS EN LUGAR SANTO. 26. Empero las cosas que tuvieres tú consagradas**—Los diezmos mencionados (v. 17) no deben considerarse diezmos ordinarios, los cuales pertenecían a los levitas, y de los cuales los israelitas particulares tenían derecho de comer; pero son otros diezmos u obsequios, que el pueblo llevaba al santuario para ser presentados como ofrendas pacíficas, y de los cuales, una vez ofrecidos, ellos se regalaban con sus familias y amigos (Levítico 27:30). **Guárdate que no tropieces en pos de ellos ... diciendo: De la manera que servían aquellas gentes a sus dioses**, etc.—Los israelitas, bajo la influencia de un temor supersticioso, frecuentemente trataban de propiciar a las deidades de Canaán. Su educación egipcia había impreso mucho antes aquella idea ridícula de que un grupo de deidades locales, esperaban el tributo de parte de todos los que llegasen a habitar el país que ellas honraban con su protección, y que se resentían seriamente la negligencia en pagarlos, de parte de todos los recién llegados. (Warburton). Tomando en consideración la preponderancia de esta idea entre ellos, vemos que contra una influencia egipcia fué dirigida la fuerza completa de esta sana advertencia con la cual se cierra este capítulo.

### CAPITULO 13

**Vers. 1–5. LOS INSTIGADORES A LA IDOLATRIA CONDENADOS A MUERTE. 1. Cuando se levantara en medio de ti profeta**—Los consejos especiales que siguen, tuvieron su origen en el precepto general contenido en el último versículo del capítulo anterior, y la sustancia de ellos es, que toda tentativa de descaminar a otros de la senda del deber que prescribe la norma divina de fe y culto, no sólo debería ser resistido enérgicamente, sino que el seductor tendría que ser castigado según la ley

del país. Esto se ejemplifica en tres casos de seducción a la idolatría, **profeta**—i. e., alguna persona notable que alegase título al carácter y a la autoridad del oficio profético (Números 12:6; 1 Samuel 10:6), que obrara pruebas de destreza o de poder en apoyo de sus pretensiones, o que aun pronosticara acontecimientos que luego ocurrieran como él predijera; como, por ejemplo, un eclipse que un conocimiento de las ciencias naturales le capacitara para predecir (o, como Caifás, Juan 18:14). Si el propósito de una tal persona fuera el de descaminar al pueblo del culto del verdadero Dios, era un impostor, y debería ser muerto. Ningún prodigio, por maravilloso que fuera, a ninguna autoridad humana por grande que fuese, debería permitírsele perturbar su fe en el carácter divino y en la verdad de una religión enseñada tan solemnemente y atestiguada tan terriblemente (comp., Gálatas 1:8). Los judíos modernos apelan a este pasaje para justificar su rechazo de Jesucristo. Pero él poseía todas las características de profeta verdadero, y lejos de desviar al pueblo de Dios y de su culto, el gran objeto de su ministerio fué el de conducir a una observancia más pura, más espiritual y más perfecta de la ley.

**Vers. 6–18. NO HABRIA MIRAMIENTOS EN CUANTO AL PARENTESCO. 6. Cuando te incitare tu hermano ... en secreto**—Este término “hermano” se usa en sentido general en todos los países orientales (Génesis 20:13), pero otras expresiones son agregadas aquí para indicar que ningún grado de parentesco, por cercano que fuese, debía permitir que se protegiera al incitador de la idolatría, que escondiese su crimen; o protegiese su persona; la piedad y el deber deberían vencer al afecto y la compasión, y una acusación tendría que hacerse ante el magistrado. **9. Antes, has de matarlo**—No apresuradamente ni en privado, sino después del proceso y convicción; y su pariente, el informante, había de tirar la primera piedra (véase cap. 17:7; Hechos 7:58). Es evidente que lo que había sido hecho en privado, no podría ser probado legalmente por un solo informante; y por lo tanto dicen escritores judíos, que se ponían espías en alguna parte secreta de la casa, para oír la conversación y vigilar la conducta de la persona sospechada de tendencias idolátricas. **12–18. hombres, hijos de impiedad**—“hijos de Belial”, demagogos desordenados, insidiosos (Jueces 19:22; 1 Samuel 1:16; 25:25), que abusaran de su influencia para llevar a los habitantes de la ciudad al culto idolátrico. **14. Tú inquirirás, y buscarás**—i. e., el magistrado a quien tocara oficialmente hacer la investigación necesaria; y en caso de que el informe resultara verídico, el procedimiento más sumario debería iniciarse contra los apóstatas. Se ha representado la ley en este capítulo como severa y sanguinaria, pero está de acuerdo con la constitución nacional de Israel. Como Dios era su Rey, la idolatría era considerada como rebelión, y la ciudad que se entregase a los ídolos, se colocaba en estado de rebelión, e incurría en el castigo del mismo. **16. será un montón para siempre**.—Sus ruinas serán un monumento permanente de la justicia divina, y un faro de advertencia y terror para la posteridad. **17. no se pegará algo a tu mano del anatema**—Nada de despojos se tomarían de una ciudad tan solemnemente entregada a la destrucción. Toda criatura viviente tiene que ser puesta a la espada; todo lo que a ella pertenecía, debía ser reducido a cenizas, para que no quedara nada de ella sino su infamia.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1, 2. EL PUEBLO DE DIOS NO DEBERIA DESFIGURARSE CON EL LUTO. 1. no os sajaréis ... por muerto**—Era práctica común de idólatras, tanto en ocasiones ceremonias de su culto (1 Reyes 18:28) como en los velorios y entierros (comp. Jeremías 16:6; 41:5), la de hacer incisiones espantosas en sus caras y otras partes de su cuerpo, con las uñas o con instrumentos cortantes. El acto de raparse entre las cejas era otra costumbre pagana en honor de los muertos (véase sobre Levítico 19:27, 28; 21:5). Tales usanzas indecorosas y degradantes, siendo expresiones extravagantes y antinaturales de pesar desesperante (1 Tesalonicenses 4:13), habían de ser evitadas cuidadosamente por

los israelitas, como detractorias del carácter, e incompatibles con la posición de los que eran el pueblo de Dios.

**Vers. 3–21. LO QUE SE PODIA COMER Y LO QUE NO. 3. Nada abominable comerás**—i. e. toda cosa prohibida como inmunda (véase sobre Levítico 11). **DE ANIMALES. 4–8. El ciervo** (véase sobre cap. 12:15). **corzo**—la palabra hebrea (yajmur) así traducida, no representa al corzo, que es desconocido en el Asia occidental, sino al antílope (oryx leucoryx), por los árabes llamado, Jazmar. Era de color blanco, negro en las extremidades, y rojo claro en los muslos. Se comía en la mesa de Salomón. **cabrío salvaje**—La palabra “akko” es diferente de la que se usa comúnmente por una cabra salvaje (1 Samuel 24:2; Salmo 104:18; Proverbios 5:19), y se supone que sea la cabra-ciervo, que tiene el cuerpo de ciervo, mas la cabeza, cuernos y barba de cabra. El animal de esta clase se halla en Oriente, y se llama “lerwee” (Shaw’s Travels), **unicornio**—especie de antílope (oryx addax) con ancas blancas, cuernos enroscados de 55 centímetros de largo, que tiene como 71 cms, de altura hasta los hombros. Es común en la región que habían frecuentado los israelitas. (Shaw), **buey salvaje**—se supone que sea el “oryx” nubio, que difiere del “oryx leucoryx”, ya mencionado, por su color negro; es, además, de estatura más grande, de forma más delgada, cuernos más largos y más encorvados. Se llama Bekkar-el- Wash por los árabes. **cabra montés**—traducido por la Septuaginta “camello pardo”, o jirafa, pero otros, que juzgan con razón que era un animal más familiar a los hebreos, creen que sea el “kebsch” (ovis tragelaphus), algo más grande que la oveja común, cubierto no de lana sino de pelo rojizo, la oveja-cabra de Siria. **DE AVES. 11–20. Toda ave limpia comeréis**—(véase Levítico 11:21). **12. éstas son las que no comeréis**—la lista de aves prohibidas como alimento, incluye las de rapiña y las que comen inmundicias. **21. Ninguna cosa mortecina comeréis**—(Véase Levítico 17:15; 22:8), **al extranjero que está en tus poblaciones le darás**—no a un prosélito, porque él, lo mismo que el israelita, estaba sujeto a la ley; mas al viajero pagano o al visitante. **No cocerás al cabrito en la leche de su madre**—Este es el tercer lugar en que se repite la prohibición. Se refería a una ceremonia anual de los paganos (véase Exodo 23:19; 34:26). **22–27. Indispensablemente diezmarás todo el producto de tu simiente**—La dedicación de la décima parte del producto del año en todas las cosas era entonces un deber religioso. Había de ser traída como ofrenda al santuario; y, donde la distancia impedía que fuera llevada en especies, era por estatuto, convertible en dinero. **28–29. Al cabo de tres años ... vendrá el levita**, etc.—Como los levitas no tenían heredad como las demás tribus, los israelitas no tenían que olvidarlos, mas honradamente diezmar su producto. Además de la décima parte de todo el producto de la tierra, ellos tenían cuarenta y ocho ciudades, con terrenos circundantes, “lo mejor de la tierra”, y cierta proporción de los sacrificios era utilidad suya. Ellos tenían pues un fondo para su sostén, confortable e independiente, aunque no era opulento.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–11. REMISION DE DEUDAS EN EL AÑO SABATICO. 1. Al cabo de siete años**—Durante el último de los siete años, i. e., el año sabático (Exodo 21:2; 23:11; Levítico 25:4; Jeremías 34:14). **2. todo aquel que hizo empréstito ... no lo demandará más a su prójimo**—no por una remisión absoluta de la deuda, sino por pasar aquel año sin exigir el pago. El alivio era temporal y peculiar a aquel año durante el cual había una suspensión total de la labor agrícola, **a su hermano**—i. e., a un israelita, así llamado en oposición al extranjero. **porque la remisión de Jehová es pregonada**—La razón de la remisión al deudor en aquel período especial, procedía de la obediencia al mandato de Dios y por respeto a su honor; un reconocimiento de que ellos poseían su propiedad por concesión de Dios y en gratitud por su bondad. **3. Del extranjero demandarás el reintegro**—Admisión a todos los privilegios religiosos de los israelitas era concedida libremente a todos los

prosélitos, aunque esta incorporación espiritual no daba a entender siempre una participación por igual en los derechos y privilegios civiles (Levítico 25:44; Jeremías 34:14; comp. 1 Crónicas 22:2; 2 Crónicas 2:17). **4. Para que no haya en ti mendigo**—Aparentemente una cláusula modificativa añadida para limitar la aplicación de lo dicho anteriormente; de modo que “el hermano” a quien se remitía, indicaba a un pobre que había pedido préstamo, mientras se entendía que si era rico, se podría pedir el reintegro del préstamo aún en aquel año sabático. Pero las palabras pueden traducirse con corrección (como en nuestra versión española. Nota del Trad.): “a fin de que no haya entre vosotros pobre”, i. e., que ninguno se viese reducido a situación incómoda o a pobreza por inoportuna exacción de deudas en un tiempo cuando no había trabajo ni producto de la tierra, y para que todos gozasen de prosperidad y tranquilidad, lo que resultaría por la bendición especial de Dios, siempre que ellos fuesen obedientes. **7–11. Cuando hubiere en ti menesteroso ... no endurecerás tu corazón**—Para que la ley anterior no impidiera que los israelitas prestasen a los pobres, Moisés aquí les advierte contra espíritu tan ruin y egoísta, y los exhorta a dar con un espíritu liberal de caridad y bondad, lo que les aseguraría la bendición divina (Romanos 12:8; 2 Corintios 9:7). **11. Porque no faltarán menesterosos de en medio de la tierra**—Aunque cada israelita en la conquista de Canaán vino a ser propietario, sin embargo, en la providencia de Dios, quien preveía el acontecimiento, era permitido, en parte como un castigo de la desobediencia, y en parte, para el ejercicio de sentimientos benévolos y caritativos, que “no faltarán menesterosos de en medio de la tierra”.

**12–19. LA LIBERTAD DE LOS SIERVOS HEBREOS. 12. Cuando se vendiere a ti tu hermano hebreo o hebrea**—el último recurso de un deudor insolvente, cuando su tierra o casa no fuera suficiente para cancelar su deuda, era que se vendiera con su familia como esclavo (Levítico 25:39; 2 Reyes 4:1; Nehemías 5:1–13; Job 24:9; Mateo 18:25). El término de servidumbre no podía durar más allá de los seis años; ellos conseguían su libertad o después de seis años desde el tiempo de su venta, o antes del fin del año séptimo; y en el año del jubileo tales esclavos eran emancipados, aunque no se hubiesen completado sus seis años de servidumbre. **13–15. no lo enviarás vacío**—Una provisión oportuna y sabia para ayudar a un desafortunado a recuperar su posición original en la sociedad, y el motivo para excitar su bondad y humanidad para con el esclavo hebreo, era el recuerdo de que toda la nación alguna vez fué una banda de esclavos degradados y perseguidos en Egipto. Así que, la bondad para con sus esclavos, sin paralelo en otras partes en aquellos días, era inculcada por la ley mosaica; y en toda su conducta para con las personas en semejante condición humillada, se imponía una clemencia y benignidad mediante un recurso al cual ningún israelita podría resistir. **16, 17. será que, si te dijere: No saldré de contigo**—Si ellos se negaban a valerse del privilegio de manumisión, y querían quedar con su amo, entonces mediante una forma peculiar de ceremonia llegaban a ser partícipes de la transacción, y voluntariamente se vendían a su patrón y continuaban en su servicio hasta la muerte. **18. doblado del salario de mozo jornalero te sirvió**—i. e., él tiene derecho a salario doble, porque su servicio te era más ventajoso, estando sin jornal y por largo tiempo, mientras que los siervos asalariados se contrataban anualmente (Levítico 25:53), o a lo más por tres años (Isaías 16:14). **19. Santificarás a Jehová todo primerizo macho**—(Véase Exodo 22:30). **no te sirvas del primerizo de tus vacas**—i. e., los segundos primerizos (véanse caps. 12:17, 18; 14:23).

## CAPITULO 16

**Vers. 1–22. LA FIESTA DE LA PASCUA. 1. Guardarás el mes de Abib**—o primeros frutos. Incluía la última parte de marzo y el principio de abril. Espigas verdes de cebada, que ya estaban llenas, eran ofrecidas como primicias, en el segundo día de la Pascua. **porque en el mes de Abib te sacó Jehová tu Dios de Egipto de noche**—Esta afirmación aparentemente está en desacuerdo con la

prohibición (Exodo 12:22), como también con el hecho comprobado de que su partida se hizo en la mañana (Exodo 13:3; Números 33:3); pero fácilmente pueden conciliarse estas dos cosas. El permiso de Faraón, el primer paso en la emancipación, fué conseguido en la noche, se comenzaron los preparativos para la partida y se tuvo la reunión en Rameses, y la marcha se emprendió en la mañana.

**2. Y sacrificarás la pascua**—no el cordero pascual, el cual era estricta y correctamente la Pascua. Toda la solemnidad se menciona aquí, como es evidente por la mención de las víctimas adicionales que habían de ser ofrendadas en los días subsiguientes de la fiesta (Números 28:18, 19; 2 Crónicas 35:8, 9), y por la alusión al uso continuado del pan sin levadura durante siete días, mientras que la Pascua misma había de ser comida de una vez. Las palabras ante nosotros equivalen a “guardarás la fiesta de la pascua”. **3. No comerás con ella leudo**—un pan agrio, desagradable, insalubre, propio para ser un recuerdo de su miseria egipcia, y de la prisa con que salieron, sin dejar tiempo para que su pan se fermentara. **5, 6. No podrás sacrificar la pascua en ninguna de tus ciudades**—No había de observarse la pascua sino en el patio del tabernáculo o templo, pues no era meramente una fiesta religiosa u ocasión sacramental sino un sacrificio verdadero (Exodo 12:27; 23:18; 34:35). La sangre tenía que ser rociada en el altar y en el lugar donde la verdadera Pascua más tarde había de ser sacrificada en la tarde, a la puesta del sol—literalmente, “entre las dos tardes”. **al tiempo que saliste de Egipto**—i. e., el mes y el día, aunque no tal vez en la misma hora. El inmenso número de víctimas que tenían que ser inmoladas en la víspera de la pascua—i. e., dentro del espacio de cuatro horas—ha parecido a algunos escritores como una grande dificultad. Pero el grande número de sacerdotes oficiantes, su destreza en la preparación de los sacrificios, la ancha extensión del patio, las dimensiones extraordinarias del altar de holocaustos y el método ordenado de dirigir la solemne ceremonia, hacían fácil hacer en unas horas lo que habría necesitado en otras circunstancias otros tantos días. **7. la asarás y comerás**—(Véase Exodo 12:8; comp. 2 Crónicas 35:13). **por la mañana te volverás y restituirás a tu morada**—El sentido de este pasaje, a la primera vista de las palabras, parece indicar la mañana después del primer día. Sin embargo, tal vez, la duración de esta fiesta divinamente establecida, el carácter solemne y el objeto importante, el viaje de la gente desde distantes partes del país para estar presente, y los ejemplos recordados de su permanencia todo el tiempo (2 Crónicas 30:21; 35:17) (aunque éstas pueden ser consideradas ocasiones extraordinarias, y por lo tanto excepcionales), pueden justificar la conclusión de que el permiso dado al pueblo de regresar a sus moradas, había de ser en la mañana después de cumplirse los siete días. **9–12. Siete semanas te contarás**—La fiesta de semanas, o “una semana de semanas”; la fiesta de pentecostés (Véase Exodo 34:22; Levítico 23:10; Hechos 2:1). Como en el día segundo de la pascua, un manojito de cebada nueva, cosechada a propósito, era ofrecido, así en el día segundo de pentecostés un manojito de trigo nuevo era presentado como primeros frutos (Exodo 23:16; Números 28:26), un tributo espontáneo de gratitud a Dios por sus provisiones temporales. Esta fiesta fué instituída en recuerdo de la dación de la ley, aquella comida espiritual por la cual el alma del hombre es alimentada (Deuteronomio 8:3). **13–17. La solemnidad de las cabañas harás por siete días**—(Véase Exodo 23:16; Levítico 23:34; Números 29:12). Se han hecho varias suposiciones para explicar el origen de esta fiesta a la conclusión de toda la cosecha; algunos suponen que fué designada para recordar a los israelitas los tiempos cuando no tenían trigales que segar, mas eran provistos con el maná; otros creen que se adaptaba a la comodidad del pueblo mejor que cualquier otro período del año para morar en cabañas; otros, que era el tiempo de la segunda ocasión en que Moisés bajó de la montaña; mientras que otros tienen la opinión de que esta fiesta se fijó en la época del año cuando el Verbo fué hecho carne y habitó—literalmente, “tabernaculó”—entre nosotros (Josué 1:14), naciendo Cristo en dicha época. **en toda obra de tus manos, y estarás ciertamente alegre**—i.

e., alabando a Dios con corazón ardiente y elevado. Según la tradición judía, no se permitía que se celebraran casamientos durante estas grandes fiestas, para que no se mezclasen los regocijos personales o privados con las demostraciones de alegría pública y nacional. **16. Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová**—Ningún mandamiento fué dado a las mujeres de emprender estos viajes, en parte en consideración a su natural debilidad, y en parte debido a sus cuidados domésticos. **18–20. Jueces y alcaldes pondrás**—Estos eran heraldos o alguaciles, empleados en ejecutar las sentencias de sus superiores. **en todas tus ciudades**—Hebreo, “en todas tus puertas”, porque la puerta de la ciudad era el lugar de concurrencia pública entre los israelitas y otros pueblos orientales, donde se trataban los negocios y se ventilaban los pleitos. La “Porte Otomana” derivó su nombre de la administración de la justicia en las puertas. **21. No te plantarás bosque**—“bosques” tiene en las Escrituras una variedad de sentidos: un grupo de árboles de sombra, o un bosque adornado con altares dedicados a cierta deidad, o una imagen de madera en un bosque (Jueces 6:25; 2 Reyes 23:4–6) Podían colocarse cerca de los altares de tierra temporales levantados en el desierto, pero no podían existir ni en el tabernáculo ni en el templo. Los bosques eran lugares, que, con sus habituales asociaciones, presentaban una fuerte seducción a la idolatría, y por lo tanto se prohibió a los israelitas plantarlos. **22. Ni te levantarás estatua**—erróneamente traducida por “columna”, o “pilar”; pilares de varias clases, y de materiales de madera o piedra eran erigidos en las cercanías de los altares. Algunas veces eran cónicos o rectangulares, otras servían de pedestales para estatuas de ídolos. Se ligaba a ellas una reverencia supersticiosa, y por lo tanto fueron prohibidas.

## CAPITULO 17

**Vers. 1. LOS ANIMALES SACRIFICADOS HABIAN DE SER SANOS. No sacrificarás a Jehová buey o cordero, en el cual haya falta**—bajo el nombre de buey se incluían bueyes, vacas y becerros; bajo el de cordero, carneros, ovejas, cabritos y cabras macho y hembra. Un buey, debido a su mutilación, era inadmisibles. Los requisitos exigidos en los animales destinados al sacrificio se describen en Exodo 12:5; Levítico 1:3.

**2–7. ORDEN DE MATAR A LOS IDOLATRAS. 2. Cuando se hallare entre ti ... hombre o mujer que haya hecho mal**—El gran propósito previsto en la elección de Israel fué el de conservar el conocimiento y el culto del único verdadero Dios, y por lo tanto la idolatría de cualquier clase, fuera la adoración de cuerpos celestiales, o la de alguna forma más grosera, se llama “transgresión de su pacto”. Ninguna dignidad ni sexo podía atenuar este crimen. Cada caso informado, aun un rumor pasajero de la perpetración de ofensa tan atroz, tendría que ser investigado judicialmente, y si era probado por testigos competentes, el ofensor había de ser llevado fuera de las puertas y apedreado hasta la muerte, tirándole los testigos la primera piedra. El objeto de esta disposición especial era en parte el de impedir que los testigos hiciesen una acusación precipitada por la parte prominente que ellos tendrían que tomar como ejecutantes, y en parte el de dar una seguridad pública de que el crimen había tenido su castigo justo.

### **8–13. LOS SACERDOTES Y JUECES HABIAN DE RESOLVER LAS CONTROVERSIAS.**

**Cuando alguna cosa te fuere oculta en juicio**—En todas las causas civiles y criminales, donde hubiera duda o dificultad en llegar a una decisión, los magistrados locales habían de someterlas por referencia al tribunal del Sanedrín, la corte suprema, la cual se componía en parte de personas civiles y en parte de eclesiásticas. “Los sacerdotes, los levitas”, el sumo sacerdote inclusive, eran miembros de la asamblea legislativa, y como formaban un cuerpo, son llamados “el juez”. Sus sesiones se celebraban en las cercanías del santuario, porque en grandes emergencias el sumo sacerdote tenía que consultar a Dios por Urim (Números 27:21). De su fallo no había apelación; y si alguna persona era tan perversa y contumaz como para negar obediencia a sus sentencias, su conducta, como inconsecuente con el

mantenimiento del orden y buen gobierno, había de ser considerada y castigada como un crimen capital.

**14–20. LA ELECCION Y LAS OBLIGACIONES DE UN REY. 14. Cuando ... dijeres: Pondré rey sobre mí**—En el pasaje siguiente Moisés *proféticamente* anuncia una revolución que sucedería en una época posterior, en la historia nacional de Israel. No fué indicada ninguna sanción ni recomendación; al contrario, cuando el clamor popular había efectuado aquel cambio constitucional por el nombramiento de un rey, la desaprobación divina fué expresada en términos lo más inequívocos (1 Samuel 8:7). Al fin el permiso fué concedido, reservando Dios para sí el nombramiento de la familia y la persona que sería elevada a la dignidad real (1 Samuel 9:15; 10:24; 16:12; 1 Crónicas 28:4). En efecto, previendo Moisés que sus compatriotas ignorantes y volubles, insensibles a sus ventajas como pueblo peculiar, pronto desearían cambiar su constitución y ser semejantes a las otras naciones, hace provisión hasta cierto punto para tal emergencia, y asienta los principios sobre los cuales un rey de Israel tendría que obrar. Tendría que poseer ciertos requisitos indispensables; tendría que ser israelita, de la misma raza y religión, para conservar la pureza del culto establecido, como también para ser un tipo de Cristo, rey espiritual, uno de sus hermanos. **15. no podrás poner sobre ti hombre extranjero, que no sea tu hermano**—i.e., por su elección libre y voluntaria. Pero Dios, en las retribuciones de su providencia, permitió que príncipes extranjeros usurparan el dominio (Jeremías 38:17; Mateo 22:17). **16. que no se aumente caballos**—El uso de estos animales no fué absolutamente prohibido, ni hay motivo para concluir que no pudiesen ser empleados como parte del aparato de estado. Pero la multiplicación de caballos inevitablemente conduciría a muchos males, al intercambio creciente con las naciones extranjeras, especialmente con Egipto, a la importación de un animal al cual el carácter del país no estaba adaptado, al establecimiento de un despotismo militar oriental, a la ostentación orgullosa y pomposa en tiempo de paz, a una dependencia de Egipto en tiempo de guerra, y a una falta de fe y confianza en Dios. (2 Samuel 8:4; 1 Reyes 10:26; 2 Crónicas 1:16; 9:28; Isaías 31:3). **17. Ni aumentará para sí mujeres, porque su corazón no se desvíe**—Había motivos de los más fuertes para hacer constar una prohibición explícita sobre este punto fundada en la práctica de los países vecinos en los cuales prevalecía la poligamia, y cuyos reyes tendían harenes numerosos; además, el monarca de Israel había de ser absolutamente independiente del pueblo, y no tenía más que la ley divina que restringiera sus pasiones. Los efectos perniciosos resultantes de la violación de esta condición están ejemplificados en la historia de Salomón y de otros príncipes, quienes, pisoteando esta ley restrictiva, se corrompieron a sí mismos como también a la nación. **ni plata ni oro acrecentará para sí**—i. e., a los reyes se les prohibía acumular dinero para fines privados. **18–20. ha de escribir para sí en un libro un traslado de esta ley**—El rollo original de las antiguas Escrituras estaba depositado en el santuario bajo el cuidado estricto de los sacerdotes (véase cap. 31:26; 3 Reyes 22:8). A cada monarca, en su advenimiento, había de ser entregada copia verdadera y fiel, la que él había de guardar constantemente a su lado, y leer diariamente, a fin de que, amoldados su carácter y sentimientos en la forma santificadora de la misma, pudiera él cumplir sus funciones reales en el espíritu de fe y piedad, de humildad y de amor por la justicia. **20. a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos**—De esto parece que en Israel la corona había de ser hereditaria, con tal que no fuese enajenada por crimen personal.

## CAPITULO 18

**Vers. 1–8. EL SEÑOR ES LA HEREDAD DE LOS SACERDOTES Y LEVITAS. 1. Los sacerdotes y levitas ... de las ofrendas ... comerán**—Como la tribu de Leví no tenía herencia destinada para sí, como las demás tribus, mas estaba enteramente consagrada al oficio sacerdotal, su



mantenimiento había de provenir de los diezmos, las primicias y ciertas porciones de las oblaciones presentadas sobre el altar. las que Dios por decreto expreso reservaba para sí, pero que pasaba a sus ministros, una vez presentadas. **3. Este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo**—A todos los que ofrecían sacrificios pacíficos o de gratitud (Levítico 7:31–33), se les mandaba que dieran el pecho y la espalda como sueldo al sacerdote Aquí “las dos quijadas” y el “cuajar”, antiguamente estimados como manjar delicado, se especifican. Pero si éste es un mandato nuevo, o una repetición del viejo mandato, con añadidura de más detalles, no es fácil determinar. **6–8. Cuando el levita ... viniere con todo el deseo de su alma**—Parece que los levitas servían por turno desde los tiempos más remotos; pero, por el grande número de ellos, sólo a intervalos distantes que podían ser llamados al servicio efectivo. Pero si algún levita, bajo la influencia de una religiosidad eminente resolvía dedicarse entera y constantemente a los sagrados deberes del santuario, se le permitía realizar sus ardientes deseos; y así como se le admitía a una participación del trabajo, así también tenía participación en la remuneración. Aunque tuviese propiedad privada, eso no había de ser motivo para retener o aun disminuir su título al mantenimiento, como los demás sacerdotes. La razón o principio del decreto es obvia (1 Corintios 9:13). Al mismo tiempo, mientras que se proporcionaba toda facilidad para la admisión de oficiante tan celoso y dispuesto a sacrificarse, esta admisión tenía que hacerse de una manera ordenada: él había de ministrar “como todos sus hermanos”; i. e., gersonita con gersonitas, merarita con meraritas; a fin de que no hubiese trastorno en la marcha establecida.

**9–14. LAS ABOMINACIONES DE LOS GENTILES HABIAN DE EVITARSE. No aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas gentes**—(Véase Levítico 18:21; 19:26–31; 20:6). A pesar de este mandamiento explícito, los pueblos de Canaán, especialmente los filisteos, eran una trampa y tropiezo constantes, por causa de sus adivinaciones y prácticas supersticiosas.

**15–19. CRISTO EL PROFETA SERA OIDO. 15. Profeta de enmedio de ti ... te levantará Jehová**—La inserción de esta promesa, junto con la prohibición anterior, podría justificar la aplicación que de ella hacen algunos. a aquella orden de profetas verdaderos a quienes, en sucesión continua, comisionó Dios, para dirigir y advertir a su pueblo; y en esta opinión, el tenor de la promesa sería: “No hay necesidad de consultar con adivinos, pues yo te proporcionaré el beneficio de profetas divinamente comisionados, para juzgar las credenciales de los tales, se da un criterio seguro” (vv. 20–22). Pero el Profeta aquí prometido era preeminentemente el Mesías, pues él solo era “como Moisés (véase cap. 34:10) en su carácter de mediador; en la excelencia peculiar de su ministerio; en el número, en la variedad y magnitud de sus milagros; en su comunión íntima y familiar con Dios; y en ser él el autor de una nueva dispensación de religión”. Esta predicción se cumplió 1,500 años más tarde, y fué expresamente referida a Jesucristo por Pedro (Hechos 3:22 y 23), y por Esteban (Hechos 7:37). **19. cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le residenciaré**—Las consecuencias horribles de la falta de fe en Cristo, y del desprecio de su misión, las está sintiendo el pueblo judío desde hace 1.800 años.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–13. DE LAS CIUDADES DE REFUGIO. 2. Te apartarás tres ciudades en medio de tu tierra**—El “goelismo”, o el deber del pariente más cercano de vengarse de la muerte de un familiar asesinado, siendo la ley tradicional de aquella edad, como todavía lo es entre los árabes y otros pueblos de oriente, Moisés lo incorporó en una forma mejorada, a su código legislativo. Para la protección del homicida accidental, proveyó ciertas ciudades de refugio; tres ya habían sido designadas para este fin al este del Jordán (cap. 4:41; Números 35:11); otras tres habían de ser investidas con el mismo privilegio al oeste de aquel río, cuando Canaán hubiera de ser conquistado. **en medio de tu tierra**—en una

ubicación donde fuesen sobresalientes y accesibles. y equidistantes de las extremidades de la tierra y entre sí. **3. Arreglarte has el camino**—Los caminos a ellas conducentes habían de mantenerse en buenas condiciones, y sobre los arroyos y ríos habían de extenderse puentes; la anchura de los caminos había de ser de 32 codos; y en todas las encrucijadas habían de erigirse postes indicadores con la palabra “mekéleth”, “refugio” en ellos grabada. **dividirás en tres partes el término de tu tierra**— Toda la extensión de la tierra del sur al norte; las tres ciudades en cada orilla del Jordán estaban frente a frente, “como dos hileras de vides en la viña” (Véase Josué 20:7, 8). **No sea que el pariente del muerto vaya tras el homicida, cuando se enardeciere su corazón**—Este versículo es una continuación del tercero (pues los vv. 4, 5, que son explicativos, forman, un paréntesis), y el sentido es, si el pariente de la persona accidentalmente muerta, bajo el impulso de una, excitación repentina y sin averiguar las circunstancias, infligiera venganza sumaria sobre el homicida, aunque éste no fuera culpable, la ley toleraba semejante acto; y quedaba impune el pariente. Pero para evitar medidas tan precipitadas, se establecieron las ciudades de refugio para recibir al homicida, “porque no sea derramada sangre inocente en medio de tu tierra” (v. 10). En casos de asesinato premeditado (v. 11, 12). no proporcionaban ninguna inmunidad; pero, si era sólo homicidio casual, desde el momento en que el fugitivo estuviese dentro de las puertas, se hallaba en asilo seguro (Números 35:26–28; Josué 20:6). **8, 9. Y si Jehová tu Dios ensanchar tu término**—Tres santuarios de refugio adicionales habían de ser establecidos en caso de que su territorio se extendiera sobre el país desde Hermón y Galaad hasta el Eufrates. (Véase Génesis 15:18; Exodo 23:31). Pero veladamente se insinuó que esta última provisión nunca sería llevada a la práctica, porque los israelitas no cumplirían la condición: “cuando guardares todos estos mandamientos ... que ames a Jehová tu Dios, y andes en sus caminos”. En efecto, aunque aquella región fué sometida por David y Salomón, no hallamos que las ciudades de refugio fuesen establecidas; porque aquellos soberanos sólo hacían tributarios a los habitantes antiguos, en vez de enviar a poseerla a colonos judíos. El privilegio de las ciudades de refugio, sin embargo, fué dado sólo para los israelitas; y además, aquel territorio conquistado no quedó mucho tiempo bajo el poder de los reyes hebreos.

**14. LOS POSTES INDICADORES HABIAN DE SER PERMANENTES. 14. No reducirás el término de tu prójimo, el cual señalaron los antiguos en tu heredad**—El estado de Palestina respecto a cercados es muy semejante hoy, a lo que siempre ha sido. Aunque los jardines y las viñas están cercados por tapias de adobes y setos de tunales, los límites de los campos arables sólo están señalados por un surco, y por piedras colocadas a intervalos. Es claro que una persona falta de integridad fácilmente podría llenar el surco con tierra, o cambiar estas piedras algunos pies, sin mucho peligro de ser descubierta, y así ensancharía su propio campo por una usurpación furtiva del de su vecino. Esta ley, pues, fué hecha para evitar semejantes fraudes.

**15–21. DOS TESTIGOS REQUERIDOS. 15. No valdrá un testigo contra ninguno en cualquier delito**—Las reglas siguientes para regular la recepción de testimonio en los tribunales públicos están fundadas en los principios de la justicia natural. No se admitirá testigo único para la condenación de la persona acusada. **EL CASTIGO DE TESTIGOS FALSOS. 16–21.**—La confesión de perjurio, era suficiente para la propia condenación, y el castigo sería exactamente igual al que habría correspondido al objeto de su persecución maligna. (Véase Exodo 21:24; Levítico 24:20).

## CAPITULO 20

**Vers. 1–20. LA EXHORTACION DE LOS SACERDOTES ALENTARIA AL PUEBLO PARA LA BATALLA. 1. Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos**—En la próxima invasión de Canaán, o en toda guerra justa y defensiva, los israelitas tenían razón en esperar la presencia y favor de

Dios. **2. Cuando os acercareis para combatir, llegará el sacerdote, y hablará al pueblo—**

Escritores judíos dicen que había sacerdote de guerra comisionado por ceremonia especial, para auxiliar al ejército. Es natural que los objetos y motivos solemnes de la religión, fuesen aplicados para animar el patriotismo y dar más impulso al valor; otros pueblos han hecho lo mismo. Pero en el caso de Israel, la asistencia regular de un sacerdote en el campo de batalla estaba en concordancia con su gobierno teocrático, en el cual todo era hecho por Dios por medio de sus ministros delegados. Era obligación de este sacerdote tocar las trompetas (Números 10:9; 31:6), y él tenía bajo sí otros que repetían delante de cada batallón la exhortación que él dirigía a los guerreros en general. El discurso (vv. 3, 4) es notable por su brevedad y energía admirablemente adaptadas para la ocasión, cuando los hombres estaban en línea de batalla. **4. Jehová vuestro Dios anda con vosotros para pelear ... y para salvaros—**Según escritores judíos, el arca era llevada siempre al campo de combate. Pero de ello no hay evidencia en la historia sagrada; y habría sido suficiente motivo de aliento el estar asegurados de que Dios estaba de su parte. **5. los oficiales hablarán al pueblo—**literalmente “shoterim”, que se llaman escribas o sobreveedores (Exodo 5:6). Podrían ser los guardadores de las listas de soldados, o tal vez más bien heraldos militares, cuyo deber era el anunciar las órdenes de los generales. (2 Crónicas 26:11). Esta proclamación (vv. 5–8) habría sido hecha anteriormente al discurso del sacerdote, porque se habría producido gran desorden y dificultad, si las filas cerradas fuesen rotas por la salida de aquellos a quienes se concedía el privilegio. Cuatro motivos de exención se mencionan expresamente: 1. La dedicación de casa nueva, la cual, como en todos los países orientales todavía, era acontecimiento importante, y celebrado con ceremonias festivas y religiosas (Nehemías 12:27); exención por un año. 2. La plantación de una viña. Como se declaraba inadecuada para el uso la fruta de los tres primeros años, y las primicias del cuarto año, la exención en este caso duraba cuatro años. 3. La promesa de matrimonio, la que sucedía siempre an tiempo considerable antes del casamiento. Se consideraba gran pena dejar una casa sin terminar, una propiedad nueva semicultivada, y un contrato de matrimonio recién hecho; y la exención en estos casos se fundaba en el principio de que, estando el corazón del hombre preocupado por asuntos a la distancia, él no sería muy entusiasta en el servicio público. 4. Este motivo de exención era la cobardía. Debido a la composición del ejército israelita, que era una milicia irregular, estando sujetos a servir todos los de veinte años arriba, muchos ineptos habrían sido llamados al campo; y era pues medida prudente la de librar al ejército de tales elementos pacíficos, de personas que no podrían rendir ningún servicio eficaz, y el contagio de cuyo espíritu pusilánime podría conducir al temor y a la derrota. **9. Entonces los capitanes de los ejércitos mandarán delante del pueblo.—**i. e., cuando los eximidos se hubieran retirado, los combatientes se pondrían en orden de batalla. **10–20. Cuando te acercares a una ciudad para combatirla, le intimarás la paz—**Un principio importante aquí se introduce en la ley de guerra respecto a los pueblos contra los cuales lucharan y las ciudades que sitiase. Con “las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da” en Canaán, había de ser guerra de exterminio (vv. 17, 18). Pero cuando en una ocasión justa, marcharan contra otras naciones, ellos habían de hacerles oferta de paz, y si ésta era seguida por una rendición, el pueblo vendría a ser dependiente, y en la relación de tributarias, las naciones conquistadas, recibirían las más grandes bendiciones en una alianza con el pueblo escogido; llegarían al conocimiento del Dios de Israel y al culto de Israel, como también a una participación en los privilegios de Israel. Pero si la ciudad sitiada se negaba a rendirse, se había de hacer una masacre universal entre los varones, mientras que las mujeres y los niños serían salvados y tratados bondadosamente (vv. 13, 14). Por estos medios se hacía una provisión para que fuese hecha una relación útil entre los apesores y los cautivos; e Israel, aun por sus conquistas, vendría a ser una bendición a las naciones. **19. no destruyas su arboleda metiendo en ella**

**hacha**—En un sitio prolongado, se necesitaría madera para varios fines, tanto para obras militares como para leña. Pero los árboles frutales habían de ser conservados; y, en efecto, en países cálidos como la India, donde el pueblo se alimenta de fruta mucho más que nosotros, la destrucción de un frutal se considera como un sacrilegio. **20. construye baluarte contra la ciudad que pelea contigo**—Es evidente que alguna clase de máquinas militares eran indicadas; y en efecto sabemos que en Egipto, donde los israelitas aprendieron sus tácticas militares, el método de dirigir un sitio era el de levantar diques y hacer avances con torres móviles, o con el testudo. (Wilkinson).

## CAPITULO 21

**Vers. 1–9. EXPIACION DEL ASESINATO INCIERTO. 1. Cuando fuere hallado ... muerto echado en el campo, y no se supiere quién lo hirió**—Las ceremonias aquí ordenadas para observarse en el descubrimiento de un cuerpo asesinado, muestran las ideas de santidad que la ley mosaica, trataba de asociar con la sangre humana, el horror que inspiraba el asesinato, como también los temores que se sentían de que Dios se vengase de ella en él país entero, y la contaminación que se suponía contraía tierra por el derramamiento de sangre inocente, no castigado. Según escritores judíos, tomando el Sanedrín cargo de tal causa, enviaba una diputación a revisar las cercanías, y, habiéndose informado cuál era la ciudad más cercana al lugar donde había sido hallado el cadáver, una orden era expedida por la autoridad suprema a las ancianos o magistrados de aquella ciudad, para que proveyeran una becerra a expensas del fisco, y cumpliesen la ceremonia establecida. La ocupación de las autoridades públicas en la obra de expiación, la compra de la víctima, la conducción de la misma al “valle áspero”, que podía estar a distancia considerable, y el cual, como indica el original, sería un wady, corriente perenne, en las aguas del cual, la sangre contaminadora sería secada de la tierra, y un desierto por otra parte, incapaz de ser cultivado; el lavamiento de las manos, el cual era un acto antiguo simbólico de la inocencia: toda la ceremonia estaba destinada a hacer una impresión profunda en la mente judía, y en la mente oriental en general; para estimular la actividad de los magistrados en el cumplimiento de sus deberes oficiales; conducentes al descubrimiento del criminal y la represión del crimen.

**10–23. EL TRATAMIENTO DE UNA CAUTIVA TOMADA POR ESPOSA. 10–14. Cuando salieres a la guerra ... y vieres entre los cautivos alguna mujer hermosa, y la codiciases, y la tomares para ti por mujer**—Según las costumbres de guerra de todas las naciones antiguas, una cautiva venía a ser la esclava del vencedor, que tenía derecho único e indisputable sobre ella. Moisés mejoró esta costumbre existente con reglamentos especiales sobre el asunto. Decretó que, en caso de que su amo fuese cautivado por su hermosura, y pensara casarse con ella, se dejara pasar un mes, durante el cual los sentimientos perturbados de ella podrían calmarse, su mente se resignaría a su nueva condición, y que ella podría llorar la pérdida de sus padres, ahora como muertos para ella. Un mes era el período usual de luto entre los judíos, y las circunstancias aquí mencionadas eran señales de luto: la raedura de la cabeza, el acto de dejarse crecer las uñas, el desnudarse de su vestido espléndido, con el cual se ataviaban las mujeres en vísperas de ser tomadas cautivas para ser más atractivas a sus captores. La demora era prueba de humanidad y bondad para la esclava, como también una medida prudente para probar la fuerza del cariño del amo. Si después su amor se enfriaba y era él indiferente a su persona, él no debería, tratarla despóticamente, ni venderla en el mercado de esclavos, ni retenerla en condición, subordinada en su casa; sino que ella estaría libre para ir a donde sus inclinaciones la condujesen. **15–17. Cuando un hombre tuviere dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida**—Moisés no está legislando aquí para el caso de un hombre que tuviera dos mujeres al mismo tiempo, sino para el de un hombre que se hubiera casado dos veces en sucesión, con la segunda después de la muerte de la primera: y no había necesidad de legislar en estas circunstancias: porque la primera

esposa, la aborrecida, estaba muerta, y la segunda, la amada, vivía; y con los sentimientos de madrastra, ella insistiría en que el esposo hiciera, heredero al hijo de ella. Este caso no tiene referencia a la poligamia, que no había evidencia de que el código mosaico legalizara. **18–21. Cuando alguno tuviere hijo contumaz y rebelde**—Se dictó una ley severa en este caso. Pero el consentimiento de ambos padres se requería para aplicarlo en prevención del abuso de ella; porque es razonable suponer que los dos no aceptarían una información criminal contra su hijo sino por una necesidad absoluta, que resultara de su maldad inveterada e irremediable; y en este respecto, la ley era sabia y saludable, pues semejante persona sería, una plaga y un fastidio a la sociedad. El castigo era aquel al cual eran condenados los blasfemos; pues los padres eran considerados como los representantes de Dios y están investidos de una porción de la autoridad de él sobre sus hijas. **22, 23. Cuando en alguno hubiere pecado ... y le habrás colgado en un madero**—La muerte en la horca no era una forma hebrea de enjuiciamiento. Pero en tal caso, el cuerpo no había de ser dejado a pudrirse, o ser presa de las aves; tenía que ser sepultado “el mismo día”, o porque el hedor en clima cálido corrompería el aire, o porque el espectáculo de un cadáver expuesto, traería contaminación ceremonial sobre la tierra.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–4. DE HUMANIDAD PARA CON LOS HERMANOS. 1. No verás el buey de tu hermano, o su cordero, perdidos, y te retirarás de ellos, etc.**—“Hermano” es término de aplicación extensa, que comprende toda clase de personas, no un pariente, vecino o compatriota solamente, sino cualquier ser humano, conocido o desconocido, y aun un enemigo (Exodo 23:4). El deber inculcado es un acto de justicia y caridad comunes, el cual, enseñado por la ley de la naturaleza, fué más claro y fuertemente ordenado en la ley entregada por Dios a su pueblo. La indiferencia o disimulo en las circunstancias supuestas, sería no sólo crueldad hacia los animales sino una violación de los derechos comunes de humanidad; y por lo tanto los dictados del sentimiento natural, y aun más la autoridad de la ley divina, ordenaban que la propiedad perdida o extraviada de otro, debería ser cuidada por el que la hallara, hasta que se presentará la oportunidad propia para restaurarla al dueño.

**5–12. EL SEXO DEBE DISTINGUIRSE POR EL VESTIDO. 5. No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer**—Aunque a veces se usaban disfraces en los templos paganos, es probable que se haga referencia a las liviandades inconvenientes practicadas en la vida común. Estaban justamente prohibidas; porque la adopción de las prendas de un sexo por el otro, es un ultraje contra la decencia, borra las distinciones de la naturaleza produciendo blandura y afeminación en el hombre, inmodestia y descaro en la mujer, como también liviandad e hipocresía en ambos; y, en fin, abre la puerta al influjo de tantos males que todos los que llevan la ropa de otro sexo, son llamados “abominación a Jehová”. **6, 7. Cuando topares en el camino algún nido de ave**—Este es un caso hermoso del espíritu benévolo de la ley mosaica, reprimiendo una tendencia a destruir por pura maldad, y al mismo tiempo alentar un espíritu de ternura bondadosa y compasiva hacia las criaturas más pequeñas. Pero había sabiduría como también humanidad en el precepto; porque, como se sabe que las aves prestan servicios de importancia en la economía de la naturaleza, la extirpación de una especie, sea de aves comestibles o rapaces, tiene que producir en cualquier país, resultados malos. Pero la Palestina, especialmente, estaba ubicada en un clima que producía serpientes y escorpiones venenosos; y entre desiertos y montañas desde donde el país habría sido infestado por ellos, como también por enjambres de moscas, langostas, lauchas y sabandijas de diversas clases, si se extirpaban las aves que se alimentaban de ellos. (MICHAELIS). Por lo tanto, el consejo dado en este pasaje era sabio como también compasivo; el dejar tranquila la hembra ave para la propagación de la especie, aunque se permitía a veces tomar la cría como freno a un crecimiento demasiado rápido. **8. harás pretil a tu**

**terrado, porque no ponga sangre en tu casa, si de él cayere alguno**—Los techos de casas en la antigua Judea, como en Oriente todavía, eran planos, siendo hechos de ramos y ramitas puestos sobre vigas, y cubiertos con un cemento de arcilla o mezcla. Estaban circundados por una baranda o parapeto a la altura del pecho; porque como en verano el techo es lugar favorito de reunión por la frescura, ocurrirían frecuentemente accidentes por acercarse descuidadamente al borde, cayendo a la calle o al patio. Por lo tanto fué una precaución sabia y prudente en el legislador judío la de ordenar que formara parte de toda casa nueva, una balaustrada de piedra o una barandilla de madera alrededor del techo. **9. No sembrarás tu viña de varias semillas**—(Véase Levítico 19:19). **10. No ararás con buey y con asno juntamente**—Que esta asociación, como la mezcla de semillas, hubiese sido dictada por motivos supersticiosos, y la prohibición fuese simbólica, propuesta para enseñar una lección moral (2 Corintios 6:14), puede haber sido o no el caso. Pero la prohibición evitaba una crueldad todavía practicada a veces por los más pobres, en países orientales. El buey y el asno, siendo de especies distintas y de caracteres diferentes no pueden asociarse confortablemente, ni unirse de buena gana para arrastrar el arado o carro. Siendo el asno más pequeño y su paso más corto, tiene que haber un tiro desigual e irregular. Además, el asno, que se alimenta de yuyos toscos y venenosos, tiene un aliento hediondo, que el buey trata de evitar, no sólo por venenoso y ofensivo, sino por producir la delgadez, si continúa por largo tiempo, produce la muerte; y por lo tanto, se ve que el buey siempre tiene su cabeza alejada del asno, y tira con solo un hombro. **11. No te vestirás de mistura**—La esencia del crimen (Sofonías 1:8) consistía, no en llevar ropa de lino y lana, sino en que los dos materiales fuesen tejidos juntos, conforme a una superstición favorita de los antiguos idólatras (véase Levítico 19:19). **12. Hacerte has flecos en los cuatro cabos de tu manto**—o, según algunos intérpretes bíblicos eminentes, borlas en la cobertura de la cama. El precepto no es igual al de Números 15:38. **13–30. Cuando alguno tomare mujer**, etc.—Los reglamentos que siguen, eran imperativamente necesarios en la entonces situación de los israelitas; y sin embargo, no es necesario que nosotras curiosa e impertinente indaguemos en cuanto a ellos. Lejos de ser indigno de Dios el dejar tales cosas en la historia, aquellos decretos tienen que aumentar nuestra admiración de su sabiduría y bondad en el manejo de un pueblo tan perverso y tan dado a las pasiones anormales. Tampoco es un argumento mejor, que las Escrituras no fueron escritas por inspiración de Dios, el hecho de que esta pasaje, y otros de naturaleza semejante, tienden a corromper la imaginación, y serán malamente usados por lectores mal dispuestos, que el decir que el sol no fué creado por Dios, porque su luz podrá ser usada por hombres malvados, como ayuda para cometer crímenes que ellos han meditado (Horne).

### CAPITULO 23

**Vers. 1–25. QUIEN PUEDE Y QUIEN NO PUEDE ENTRAR A LA CONGREGACION. 1. No entrará en la congregación de Jehová el que fuere quebrado**, etc.—“Entrar en la congregación de Jehová” quiere decir o admisión a honores y oficias publicos en la iglesia y estado de Israel, o, en el caso de extranjeros, incorporación con aquella nación por casamiento. La regla era, que los extranjeros, por temor de que la amistad o casamiento con ellos condujese al pueblo a la idolatría, no fuesen admitidos mientras no se convirtiesen a la fe judaica. Pero este pasaje describe ciertas limitaciones a la regla general. Los elementos siguientes estaban excluidos de los plenos derechos y privilegios de ciudadanía: 1. Eunucos; era una práctica muy antigua de que los padres en el Oriente mutilaran de varias maneras a sus hijos, con miras de prepararlos para servicio en casa de los grandes. 2. Bastardos; semejante exclusión en estos dos casos tenía por motivo el reprimir prácticas que eran vergonzosas, pero demasiado comunes debido al trato con extranjeros. 3. Los ammonitas y moabitas estaban excluidos, porque sin provocación ellos se unieron para alquilar a un adivino a que maldijera a los

israelitas; y además, se esforzaron, envolviéndolos en la culpa y las abominaciones disolutas de la idolatría, por descaminarlos de su alianza con Dios. **3. ni aun en la décima generación**—Muchos escritores eminentes creen que esta ley de exclusión era aplicable sólo a los varones; de todos modos se usa un número definido por uno indefinido (Nehemías 13:1; Rut 4:10; 2 Reyes 10:2). Como muchos de los israelitas estaban establecidos al este del Jordán en la vecindad inmediata de aquellos pueblos, Dios levantó esta pared de separación entre ellos para evitar las consecuencias de malas compañías. 4. Más favor había de mostrarse con los idumeos y egipcios: a aquéllos por su cercano parentesco con Israel, y a éstos, por su pronta hospitalidad a la familia de Jacob, como también por los muchos actos de bondad prestados por egipcios particulares en el Exodo (Exodo 12:36). Los nietos de idumeos y egipcios eran declarados admisibles a los plenos derechos de ciudadanía como israelitas naturales; y por esta notable medida Dios enseñó a su pueblo una lección práctica de generosidad y gratitud por obras especiales de bondad, para olvidar toda la persecución y malas relaciones sostenidas de parte de aquellas dos naciones. **9–14. Cuando salieres a campaña contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala**—De los excesos inherentes a la vida del campo, como también de hábitos de negligencia personal e impureza. **15, 16. No entregarás a su señor el siervo que se huyere a ti de su amo**—Evidentemente siervo de los cananeos o alguno de los pueblos vecinos, que era impelido por la opresión tiránica, o inducido, con miras de abrazar la verdadera religión, a buscar refugio en Israel. **19, 20. No tomarás de tu hermano logro de dinero ... Del extraño tomarás logro**—Los israelitas vivían en un estado de sociedad sencillo, y por lo tanto eran alentados a prestarse uno a otro de una manera amigable, sin esperanza de ganancia. Pero el caso era distinto con los extranjeros, quienes, ocupados en el tráfico y comercio, pedían préstamos para aumentar su capital, y de los cuales se podría esperar razonablemente, pagarían intereses sobre los préstamos. Además, la distinción tendería admirablemente a mantener a los israelitas separados de los demás del mundo. **21, 22. Cuando prometieres voto a Jehová**—(Véase Números 30:3). **24, 25. Cuando entres en la viña de tu prójimo, comerás uvas hasta saciar tu deseo**—Las viñas como los trigales a menudo estaban sin cerco. En países productores de uvas, la fruta es asombrosamente barata; y no necesitamos maravillarnos, pues, de que todo lo que estuviera dentro del alcance del brazo del pasajero, fuese libre; la cantidad recogida era una pérdida que nunca resentía el propietario, y esto era un privilegio extendido al pobre y al viajante.

#### CAPITULO 24

**Vers. 1–22. DE LOS DIVORCIOS. 1. Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare**—Parece que la práctica de los divorcios era en época temprana, muy común entre los israelitas, quienes con toda probabilidad, se habían familiarizado con la costumbre en Egipto. (Lane). Como la usanza estaba demasiado arraigada para ser abolida pronto o fácilmente, era tolerada por Moisés (Mateo 19:8), pero era legal con dos condiciones, capaces de evitar en gran parte los males inherentes al sistema permitido: 1. Que el acto del divorcio había de estar certificado en un documento escrito, cuya preparación, con formalidad legal, proporcionaría tiempo para reflexión y arrepentimiento; y 2. Que, en caso de que la esposa divorciada se casara con otro marido, ella no podría, al terminarse este segundo casamiento, ser restaurada a su primer marido, por deseo que él estuviera de recibirla. **5. Cuando tomare alguno mujer nueva, no saldrá a la guerra**—Esta ley de exención estaba fundada en buenos principios, y era favorable al matrimonio, pues daba amplia oportunidad para que se afirmara plenamente el cariño de la nueva pareja, y así disminuía o alejaba ocasiones para el divorcio. **6. No tomarás en prenda la muela de molino**—La piedra de arriba, siendo cóncava, cubre la de abajo como una tapa. Tiene una pequeña abertura, por la cual se echa el grano, como también una manija por la cual se le da vuelta. La justicia de esta ley se fundaba en la costumbre

de moler el grano cada mañana para las necesidades del día. Si faltaba, pues, cualquiera de las piedras, que componían el molino, la persona se vería privada de su provisión necesaria. **7. Cuando fuere hallado alguno que haya hurtado persona de sus hermanos**—(Véase Exodo 21:16). **8, 9. Guárdate de llaga de lepra**—(Véase Levítico 13:14). **10–13. Cuando dieres a tu prójimo alguna cosa emprestada, no entrarás en su casa para tomarle prenda**—El proceder recomendado era, en señal de respeto a los sentimientos del que pedía préstamo. En caso de un pobre, que había dado en prenda su capa, ésta tendría que ser devuelta antes de la noche, porque los pobres en países orientales comúnmente no tienen otra cubierta en que envolverse cuando se acuestan, más que la capa que han llevado en el día. **14, 15. No hagas agravio al jornalero pobre y menesteroso**—Siervos asalariados en Oriente son pagados al fin del día; y el hecho de que el amo defraudara al jornalero en su salario, y que se lo retuviera injustamente una noche, podía sujetar a un pobre con familia a sufrimiento, y era pues una injusticia que tenía que evitarse (Levítico 19:13). **16–18. Los padres no morirán por los hijos**—La regla se dirigía para gobierno de los magistrados, y establecía el principio equitativo de que nadie sería responsable de los crímenes ajenos. **19–22. Cuando segares tu mies en tu campo**—El grano, arrancado de raíces o cortado con la hoz, era puesto en manojos; el fruto del olivo se obtenía golpeando los ramos con palos largos, y los racimos de uvas, cortados por un gancho, eran recogidos en la mano del vendimiador. Aquí hay una medida benéfica para los pobres. Todo manojito olvidado en el campo, había de dejarse; el olivo no tenía que ser golpeado una segunda vez; ni uvas rebuscadas habían de ser juntadas, a fin de que, al recoger lo que quedaba, el corazón del extranjero, del huérfano y la viuda se alegrara por la bendición de la Providencia.

## CAPITULO 25

**Vers. 1–19. LOS AZOTES NO HAN DE EXCEDER CUARENTA. 2. si el delincuente mereciere ser azotado**—En sentencias judiciales, que adjudicaban castigos menores que la pena capital, el azotamiento, y la paliza egipcia, era la forma más común en que se ejecutaban. Sin embargo, la ley mosaica introdujo dos restricciones importantes: 1. Que el castigo sería infligido en presencia del juez y no en privado por algún oficial sin corazón; y, 2. Que el número máximo de azotes estaría limitado a cuarenta, en vez de ser adjudicado según el capricho o la pasión del magistrado. Los gobernantes egipcios, como los turcos y chinos, frecuentemente aplicaban la vara hasta causar la muerte o la cojera por toda la vida. En qué consistía el azote en el principio, no se nos informa; pero en tiempos posteriores, cuando los judíos eran muy escrupulosos en adherirse a la letra de la ley, y, por temor de calcular mal, deseosos de quedar dentro del límite prescrito, formaban el azote por tres cuerdas que terminaban en tres correas, y trece golpes de éste se contaban como treinta y nueve (2 Corintios 11:24). **4. No pondrás bozal al buey cuando trillare**—En Judea, como en la Siria moderna y en Egipto, el grano es trillado por las patas de los bueyes, que atados juntos bajo el yugo, van pisando día tras día las amplias eras de trillar. A los animales se les permite recoger un bocado, cuando quieren: una regla sabia y humana introducida por la ley de Moisés (comp. 1 Corintios 9:9; 1 Timoteo 5:17, 18). **5–10. la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño**—Esta usanza existía antes del tiempo de Moisés (Génesis 38:8). Pero la ley mosaica hizo obligatoria la costumbre (Mateo 22:25) de que los hermanos menores o el pariente más cercano se casara con la viuda (Rut 4:4), asociando así el deseo natural de perpetuar el nombre del hermano con la preservación de la propiedad en la familia y tribu hebreas. En caso de que el hermano menor se negara a cumplir la ley, la viuda traía su demanda ante las autoridades del lugar en asamblea pública (a la puerta de la ciudad), y habiendo él declarado su negativa, a ella se le ordenaba desatar la correa del zapato de él—símbolo de degradación—seguido aquel acto por el de escupir en el suelo (dice el texto en el rostro del hombre. Nota del Trad.), la



expresión más fuerte de ignominia y desprecio entre los pueblos orientales. El zapato era guardado por los magistrados como evidencia de la transacción, y las dos partes se separaban. **13–16. No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica**—Las pesas antiguamente eran hechas de piedra, y son frecuentemente usadas todavía por almaceneros y comerciantes orientales, quienes las sacan de su bolsa y las ponen en la balanza. El hombre que no es defraudado por el traficante y su bolsa de diversas pesas, debe tener más agudeza que la de la mayoría de sus semejantes. (Roberts). (Comp. Proverbios 16:11; 20:10). **17–19. Acuérdate de lo que te hizo Amalec**—Esta atrocidad premeditada y cobarde no fué relatada en la historia previa (Exodo 17:14). Fué un ultraje no provocado contra las leyes de la naturaleza y de la humanidad, como también un desafío atrevido a aquel Dios que tan señaladamente había mostrado su favor para con Israel (véase 1 Samuel 15:27, 28, 30).

## CAPITULO 26

**Vers. 1–15. CONFESION DEL QUE OFRECE LAS PRIMICIAS. 2. tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra**—Siendo los israelitas los inquilinos de Dios, estaban obligados a darle a él, tributo en la forma de primicias y diezmos. Ningún israelita estaba en libertad de usar algún producto de su campo, mientras no hubiera presentado las ofrendas indicadas. El tributo empezó a ser exigible después del establecimiento en la tierra prometida, y era repetido anualmente en una de las grandes fiestas (Levítico 2:14; 23:10; 23:15; Números 28:26; cap. 16:9). Cada jefe de familia lo llevaba sobre sus hombros en una canasta de mimbre, o de hojas de palmera, y lo traía al santuario. **5. dirás delante de Jehová tu Dios: Un siro a punto de perecer fué mi padre**—más bien, un “siro errante”. Los antepasados de los hebreos eran pastores nómadas, o sirios de nacimiento como Abraham, o por larga residencia como Jacob; y cuando fueron establecidos como nación en posesión de la tierra prometida, por la bondad inmerecida de Dios, se hicieron deudores del privilegio tan distinguido, y en señal de gratitud, ellos traían esta canasta de primeros frutos. **11. te alegrarás**—festejando con amigos y levitas, los que eran invitados en tales ocasiones a participar en las alegres festividades que seguían a las oblationes (cap. 12:7; 16:10–15). **12–15. Cuando hubieres acabado de diezmar el diezmo de tus frutos en el año tercero**—Entre los hebreos había dos diezmos. El primero era para los levitas (Números 18:21). El segundo, siendo la décima parte de lo que quedaba, era traído a Jerusalem en especies; o era convertido en dinero, y el dueño llegando a la capital, compraba ovejas, pan y aceite (cap. 14:22, 23). Esto se hacía por dos años juntos. Pero este segundo diezmo era comido en casa, y el tercer año repartido entre los pobres del lugar a discreción (cap. 14:28, 29). **13. Dirás delante de Jehová tu Dios: Yo he sacado lo consagrado de mi casa**—Esta era una declaración solemne de que nada de lo que debería ser consagrado al servicio divino, había sido reservado secretamente para usos personales. **14. No he comido de ello en mi luto**—en época de pesar, que traía contaminación sobre las cosas sagradas; simulando pobreza, y rehusando dar a los pobres. **ni he sacado de ello en inmundicia**—i. e., para uso común, diferente de lo que Dios había establecido, y que habría sido una profanación de ello. **ni de ello he dado para mortuorio**—para un servicio fúnebre, o un ídolo que es cosa muerta.

## CAPITULO 27

**Vers. 2–10. EL PUEBLO HA DE ESCRIBIR LA LEY SOBRE PIEDRAS. 2. el día que pasares el Jordán**—“día” a menudo se usa por “tiempo”; y no fué sino algunos días después del cruce cuando las siguientes instrucciones fueron puestas por obra. **te has de levantar grandes piedras, las cuales revocarás con cal**—Estas piedras habían de ser tomadas en su estado natural, sin labrar y sin pulir, pues la ocasión cuando serían usadas, no permitiría una preparación larga y elaborada; y habían de ser embadurnadas con pintura o blanqueadas, para hacerlas más notables. Se ven en Egipto y en la

península de Sinaí, piedras y aun rocas, que contienen inscripciones hechas hace 3.000 años, con pintura o cal. Por algún método similar aquellas piedras han de haber sido inscritas, y es más probable que Moisés aprendiera el arte en Egipto. **3. Y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley**— Podía ser, como creen algunos, el Decálogo; pero una probabilidad mayor es que fueran “las bendiciones y maldiciones”, que comprendían en efecto un resumen de la ley (Josué 8:34). **5–10. De piedras enteras edificarás el altar**—Las piedras tendrían que estar en su estado natural, como si el cincel les comunicara contaminación. El montón de piedras había de ser tan grande como para contener todas las condiciones del pacto, tan elevado como para ser visible a toda la congregación de Israel; y la ceremonia religiosa por celebrarse había de constar, primero, del culto elemental necesario para hombres pecadores; y en segundo lugar, de ofrendas pacíficas, o fiestas sociales animadas, que eran adecuadas para un pueblo cuyo Dios era Jehová. Así había pues, la ley que condenaba, y la expiación típica: los dos grandes principios de la religión revelada.

**11–13. LAS TRIBUS DIVIDIDAS SOBRE GERIZIM Y EBAL. Estos estarán sobre el monte de Gerizim para bendecir al pueblo ... éstos estarán para la maldición en el de Ebal**—Estas tierras roqueñas estaban en la provincia de Samaria, y los picos mencionados estaban cerca de Siquem (Nablous), levantándose en precipicios escarpados, a la altura de unos 255 metros, y separados por un valle verde, del ancho de unos 455 metros. El pueblo de Israel fué dividido aquí en dos partes. Sobre el monte Gerizim (hoy Jébel-et-Tur) estaban colocados los descendientes de Raquel y Lea, las dos mujeres principales de Jacob, y a ellos fué dado la función más agradable y honorable, de pronunciar las bendiciones; mientras que sobre el monte mellizo de Ebal (ahora Imad-el-Deen) fueron puestos los descendientes de las dos esposas secundarias Zilpa y Bilha, con los de Rubén, quien había perdido la primogenitura, y Zabulón, el hijo menor de Lea; a éstos fué dado el deber, necesario pero penoso, de pronunciar las maldiciones (véase Jueces 9:7). La ceremonia puede haberse celebrado en las estribaciones más bajas de las montañas, donde se acercan más entre sí; y el orden observado sería como sigue: Entre la expectativa silenciosa de la solemne asamblea, los sacerdotes rodeando el arca en el valle abajo, dijeron en voz alta, mirando hacia Gerizim: “Bendito el hombre que no hace imagen de fundición”, mientras el pueblo formado sobre aquel monte respondía con fuertes exclamaciones simultáneas: “Amén”. Entonces dirigiéndose hacia Ebal, gritaron: “Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición”, a lo cual los que cubrían aquella sierra, contestaron: “Amén”. El mismo proceder en cada pausa, era seguido con todas las bendiciones y maldiciones (Véase Josué 8:33, 34). Estas maldiciones acompañantes de la desobediencia a la voluntad divina, se dan en la forma de una **declaración**, y no en la de un deseo, pues las palabras deberían traducirse: “Maldito es el que ...” y no: “Maldito sea el que ...”

## CAPITULO 28

**Vers. 1–68. LAS BENDICIONES POR LA OBEDIENCIA. 1. si oyeres diligente la voz de Jehová tu Dios**—En este capítulo se enumeran las bendiciones y maldiciones extensamente y con varios detalles minuciosos, de modo que a la entrada de los israelitas en la tierra prometida, todo su destino estaba puesto delante de ellos, pues había de resultar de su obediencia o de lo contrario. **2–6. vendrán sobre ti todas estas bendiciones**—su obediencia nacional había de ser recompensada por una prosperidad extraordinaria y universal. **7. por siete caminos huirán delante de ti**—i. e., en direcciones diferentes, como siempre sucede en una derrota. **el nombre de Jehová es llamado sobre ti**—i. e., que son en realidad su pueblo (cap. 14:1; 26:18). **11. te hará Jehová sobreabundar en bienes**—Además de las capacidades naturales de Canaán, su fecundidad extraordinaria se debía a la bendición especial de Dios. **12. Abrirte ha Jehová su buen depósito**—La abundancia oportuna de las lluvias tempranas y

tardías fué uno de los medios principales por los cuales su tierra era tan extraordinariamente fructífera. **prestarás a muchas gentes, y tú no tomarás emprestado**—i. e., tú estarás en circunstancias tan abundantes, como para ser capaz, de entre tu riqueza superflua, de dar ayuda a tus vecinos más pobres que tú. **13, 14. por cabeza y no por cola**—forma oriental de expresión, que significa la posesión de poder independiente y gran dignidad y excelencia reconocida (Isaías 9:14; 19:15). **15–20. si no oyes la voz de Jehová**—Ahora se enumeran las maldiciones que habían de seguirlos en caso de desobediencia, y ellas son casi las contrapartes exactas a las bendiciones descritas en el contexto anterior, como recompensa de la adhesión fiel al pacto. **21. pestilencia**—alguna epidemia fatal; pero no hay motivo para pensar que se refiera a la plaga, que es el azote más grande del Oriente. **22. tisis**—enfermedad agotadora; pero la tisis europea es casi desconocida en Asia. **fiebre ... ardor ... calor**—Estas palabras evidentemente se refieren a las dolencias febriles que son de carácter maligno y de mucha frecuencia en Oriente, **cuchillo**—más bien, “sequedad”, el efecto en el cuerpo de enfermedades tan violentas. **calamidad repentina y con añublo**—dos influencias atmosféricas fatales a los granos. **tus cielos ... metal ... la tierra hierro**—fuertes figuras orientales usadas para describir los efectos de sequías prolongadas; y esta falta de la lluvia regular y oportuna se considera por los observadores más inteligentes, una causa principal de la actual esterilidad de Palestina. **24. por la lluvia a tu tierra polvo y ceniza**—Una alusión probablemente a los efectos terribles de los ciclones en Oriente, que, levantando la arena en inmensas columnas torcidas, las lanzan con la furia de una tempestad. Estas arenas movedizas son destructivas para la tierra cultivada; y como consecuencia de su intrusión, muchas regiones una vez fértiles en Oriente, ahora son desiertos estériles. **27. la plaga de Egipto**—una erupción molesta, señalada por tumorcillos rojizos, a la cual, en tiempo de la subida del Nilo, están propensos los egipcios. **sarna**—escorbuto **comezón**—picazón; enfermedad conocida bajo este nombre; pero es mucho más maligna en Oriente de lo que vemos en esta parte del mundo. **28. con locura, y con ceguera y con pasmo de corazón**—estarían perplejos y paralizados de terror, por lo extenso de sus calamidades. **29–33. palparás al mediodía**—una descripción general de la penosa incertidumbre en la cual vivirían. Durante la edad media los judíos eran ahuyentados de entre la sociedad, a escondites que ellos temían abandonar, por no saber desde qué parte serían atacados, y sus hijos arrastrados al cautiverio del cual ningún amigo podría rescatar ni ningún dinero redimir. **35. Herirte ha Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas**—Esta es una descripción exacta de la elefantiasis, horrible enfermedad, algo parecida a la lepra, que ataca principalmente a las piernas. **36. Jehová llevará a ti y a tu rey**—Esto demuestra lo extensa que sería la calamidad nacional; y al mismo tiempo cuán desesperante cuando él, que debería haber sido su protector, compartiría con sus súbditos la misma suerte en el cautiverio. **allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra**—Los desterrados hebreos, con algunas excepciones notables, fueron seducidos u obligados a la idolatría en los cautiverios asirio y babilónico (Jeremías 44:17–19). De este modo, el pecado al cual ellos demasiado a menudo habían mostrado un cariño vil, una propensidad bien arraigada, vino a ser su castigo y su miseria. **37. serás por pasmo, por ejemplo y por fábula, a todas las naciones a las cuales te llevará Jehová, etc.**—Los anales de casi todas las naciones, durante mil ochocientos años, proporcionan pruebas abundantes de que éste ha sido, y todavía es, el caso: que el mismo nombre de judío es un término universalmente reconocido como sinónimo de extrema degradación e infelicidad. **49. Jehová traerá sobre ti gente de lejos**—La invasión de los romanos—“ellos vinieron de lejos”. Los soldados del ejército invasor eran traídos de Francia, España y Bretaña, en aquel entonces considerados “el cabo de la tierra”. Julio Severo, el comandante, más tarde Vespasiano y Adriano, salieron de Bretaña para la escena de la conquista. Además, la enseña en los estandartes del ejército romano era “una águila”; y los

dialectos hablados por los soldados de las diferentes naciones que componían aquel ejército, eran desconocidos a los judíos. **50. Gente fiera de rostro**—Una descripción de los romanos, que no sólo eran atrevidos e inflexibles, sino crueles e implacables. **51. comerá el fruto de tu bestia**, etc.—Según el historiador judío, todo distrito por donde pasaban, quedaba sembrado de los destrozos de su devastación. **52. te pondrá cerco ... hasta que caigan tus muros altos y encastillados**—Todos los lugares fortificados a los cuales el pueblo huyó por seguridad, fueron quemados o demolidos, y los muros de Jerusalem misma, echados por tierra. **53–57. comerás el fruto de tu vientre**—(Véase 2 Reyes 6:29; Lamentaciones 4:10). Eran tales los terribles extremos a que estaban reducidos los habitantes durante el sitio, que muchas mujeres mantenían una existencia terrible comiendo la carne de sus propios hijos. Se extinguió el cariño paternal, y los parientes más cercanos eran evitados, por temor de que ellos descubrieran y exigiesen una porción de tales viandas. **62. quedaréis en poca gente**—Desde la destrucción de Jerusalem hasta ahora, hay sólo un remanente insignificante de judíos residentes en aquel país, extranjeros en la tierra de sus padres; y de todas las clases de habitantes ellos son los seres más degradados y miserables, dependientes para su sostén de las contribuciones que llegan de Europa. **63. seréis arrancados de sobre la tierra**—Adriano publicó un decreto que prohibía a los judíos habitar en Judea o aun acercarse a sus fronteras. **64. Jehová te esparcirá per todos los pueblos**—Tal vez no hay país en todo el mundo donde no haya de haber judíos. ¿Quién mirando esta condición de los hebreos no se llena de espanto, cuando considera el cumplimiento de esta profecía? **68. Jehová te hará tornar a Egipto en navíos**—El cumplimiento de esta predicción sucedió bajo Tito, cuando, según Josefo, multitudes de judíos fueron transportados a la tierra del Nilo, y vendidos como esclavos. “Aquí, pues, hay casos de profecías pronunciadas hace más de tres mil años; y todavía, como vemos, se están cumpliendo en el mundo en estos mismos tiempos. ¿Qué pruebas más convincentes deseamos, de la divina legislación de Moisés? ¿Cómo estos casos afectan a otros? Yo no sé; pero en cuanto a mí tengo que reconocer que no sólo me convencen, sino que me sorprenden y me asombran desmesuradamente; son, tan realmente, como Moisés predijo (vv. 45, 46) que serían, “señal y maravilla para siempre”. (Bishop Newton).

## CAPITULO 29

**Vers. 1–29. UNA EXHORTACION A LA OBEDIENCIA. 1. Estas son las palabras del pacto**—Continúa el discurso de Moisés; el tema de aquel discurso era el pacto de Israel con Dios, los privilegios que el pacto confería y las obligaciones que imponía. **además del pacto que concertó con ellos en Horeb**—Substancialmente era el mismo; pero ahora fué renovado, en circunstancias diferentes. Ellos habían violado sus condiciones. Moisés repite éstas, para que tuviesen un conocimiento mejor de sus condiciones, y estuvieran más dispuestos a cumplirlas. **2. Moisés pues llamó a todo Israel, y díjoles: Vosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho**, etc.—Esta apelación a la experiencia del pueblo, aunque fué hecha en términos generales, era aplicable sólo a aquella porción de ellos que había tenido muy poca edad en el tiempo del Exodo, y que se acordaban de las transacciones maravillosas que antecedieron y siguieron a aquella época. Pero, por desgracia, aquellos acontecimientos maravillosos no hicieron en ellos ninguna impresión buena (v. 4). Ellos eran extraños a aquella gracia de sabiduría que es dada liberalmente a todos los que la piden: y su insensibilidad era tanto más inexcusable ya que habían sido obrados tantos milagros que habrían podido conducir a una convicción segura de la presencia y el poder de Dios con ellos. La conservación de su ropa y sus zapatos, la provisión de alimento y agua diarios; estos beneficios continuados sin interrupción o disminución durante tantos años de peregrinación en el desierto, fueron milagros que proclamaban la mano inmediata de Dios, y que eran obrados con el propósito expreso de disciplinarlos

en el conocimiento práctico de él y de una confianza habitual en él. Su experiencia en esta bondad y en el cuidado extraordinario, junto con su recuerdo de los acontecimientos brillantes por medio de los cuales, con poco esfuerzo o pérdida de parte de ellos, Dios permitió que adquiriesen el territorio valioso sobre el cual estaban, se menciona nuevamente para obligarlos a un fiel cumplimiento del pacto, como medios directos y seguros de obtener las bendiciones prometidas de aquel pacto. **10–29. Vosotros todos estáis hoy delante de Jehová**—Toda la congregación de Israel, de todas las edades y condiciones, todos, jóvenes como viejos, siervos como amos, israelitas naturales como extranjeros naturalizados, todos estaban reunidos ante el tabernáculo para renovar el pacto sinaítico. A ninguno de ellos se le permitía considerarse exento de los términos de aquel pacto nacional, para que alguno cayendo en la idolatría no resultara una raíz de amargura, esparciendo su semilla venenosa e influencia corrompida por todas partes (comp. Hebreos 12:15). Fué de la mayor consecuencia llegar así al corazón y a la conciencia de cada uno, porque algunos podrían engañarse con la idea vana de que por tomar el juramento (v. 12) por el cual se obligaban en el pacto con Dios, así se asegurarían sus bendiciones; y que aunque ellos no se adhiriesen rígidamente a su culto y mandamientos, sino que siguieran los proyectos y las inclinaciones de sus propios corazones, sin embargo, que él disimularía tales libertades y no los castigaría. Era de la mayor importancia impresionar a todos ellos con la convicción más fuerte y más duradera, de que mientras tenía el pacto de gracia en sí, grandes bendiciones, al mismo tiempo contenía en reserva para los transgresores maldiciones, la inflicción de las cuales sería igualmente segura, duradera y severa. Esta fué la ventaja de que fuese la ley repetida la segunda vez. El cuadro de una región una vez rica y floreciente, ahora marchita y condenada en consecuencia de los pecados de sus habitantes, es muy notable y adecuado para despertar un temor reverencial en toda mente seria. Tal es, y desde largo tiempo, el estado desolador de Palestina; y, al mirar sus ciudades arruinadas, sus costas marchitas, sus montañas desnudas, su suelo estéril y desecado—todas las evidencias tristes e inequívocas de una tierra bajo una maldición—muchos viajeros de Europa, América y las Indias, “extranjeros de tierras lejanas” (v. 22), en este día ven cómo el Señor ha ejecutado sus amenazas. ¿Quién puede resistir la conclusión de que esto ha sido infligido “por cuanto ellos dejaron el pacto de Jehová el Dios de sus padres” y que “el furor de Jehová se encendió contra esta tierra, para traer sobre ellos todas las maldiciones escritas en este libro”? (vv. 25, 27). **29. Las cosas secretas pertenecen a Jehová**—Este versículo no tiene conexión aparente con el tenor del discurso; y se ha creído que sería contestación a las miradas de asombro y a las palabras de interrogación, de si ellos alguna vez serían tan malvados como para merecer semejantes castigos. La historia escrita de las relaciones providenciales de Dios para con Israel, nos presenta una combinación maravillosa de “bondad” y severidad”. Gran parte de ella está envuelta en misterio demasiado profundo para que lo sondeen nuestras facultades limitadas; pero, por la sabiduría comprensiva manifestada en aquellas porciones que han sido reveladas a nosotros, estamos preparados para entrar al espíritu completo de la admiración del apóstol: “¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33).

### CAPITULO 30

**Vers. 1–10. GRANDES MERCEDES PROMETIDAS A LOS PENITENTES. 1–3. cuando te sobrevinieren todas estas cosas ... Jehová también volverá tus cautivos**—Las esperanzas del pueblo hebreo se dirigen ardientemente a esta promesa, y ellos con confianza esperan que Dios, compadeciéndose de su condición desamparada y miserable, todavía los rescatará de todos los males de su larga dispersión. No consideran cumplida la promesa de la restauración del cautiverio de Babilonia, porque Israel no estaba esparcido entonces de la manera aquí descrita—“entre todas las gentes”, “hasta el cabo de los cielos” (v. 4); y cuando Dios los llamó de aquella esclavitud, todos los israelitas no

fueron traídos de vuelta, ni fueron multiplicados más que sus padres (v. 5), ni fué el corazón de ellos y el de sus hijos circuncidado para amar a Jehová (v. 6). No es, pues, del cautiverio babilónico del que estaba hablando Moisés en este pasaje; tiene que ser del estado disperso al cual ellos están condenados desde hace 1.800 años. Puede ser que esta predicción se haya cumplido en parte en el regreso de los israelitas de Babilonia; porque, según la estructura y el diseño de la profecía bíblica, puede haber señalado varias épocas similares en su historia nacional; y esta opinión es sancionada por la oración de Nehemías (Nehemías 1:8, 9). Pero sin duda recibirá su cumplimiento cabal y completo en la conversión de los judíos al evangelio de Cristo. A la restauración después del cautiverio babilónico, aquel pueblo fué cambiado en muchos sentidos para lo mejor. Se apartaron completamente de la idolatría; y esta reforma exterior era un preludio de adquisiciones superiores a las cuales habían de llegar “cuando Jehová circuncidara su corazón y el corazón de su simiente, para que amasen a Jehová”. El plan señalado claramente parece éste: que los corazones del pueblo serán circuncidados (Colosenses 2:2); en otras palabras, por las influencias combinadas de la Palabra y el Espíritu de Dios, serán tocados sus corazones y purificados de toda su superstición e incredulidad; se convertirán a la fe de Jesucristo como su Mesías, un libertador espiritual, y el efecto de su conversión será que ellos volverán y obedecerán la voz (el evangelio, la ley evangélica) del Señor. Las palabras podrán interpretarse o enteramente en sentido espiritual (Juan 11:51, 52), o, como piensan muchos, en sentido literal también (Romanos cap. 11). Serán llamados de todos los lugares de la dispersión a su propia tierra, y gozarán de la prosperidad más perfecta. Las misericordias y los favores de una Providencia abundante no serán mal usados entonces como lo fueron anteriormente (cap. 31:20; 32:15). Serán recibidos en mejor espíritu, y empleados para fines más nobles. Serán felices, “porque Jehová volverá a gozarse sobre ellos, de la manera que se gozó sobre sus padres” (v. 9).

**11–14. EL MANDAMIENTO ESTA MANIFIESTO. porque este mandamiento ... no te es encubierto, ni está lejos**—Aquella ley de amar y obedecer a Dios, la cual era el tema del discurso de Moisés, estaba bien conocida a los israelitas. Ellos no podían alegar ignorancia de su existencia y de sus exigencias. No estaba encubierta en un misterio impenetrable en el cielo, porque había sido revelada; ni tampoco estaba retenida lejos del pueblo como descubrimiento peligroso; porque los más jóvenes y humildes de ellos fueron instruídos en aquellas verdades, que eran los sujetos de estudio e investigación ansiosos entre los más sabios y grandes de otras naciones. Ellos no estaban bajo la obligación de emprender largos viajes, como muchos sabios en busca de conocimiento, pues ellos gozaban del privilegio peculiar de un conocimiento familiar con ella. Era con ellos tema de la conversación común, grabada en su memoria, y frecuentemente explicada e inculcada en su corazón. El apóstol Pablo (Romanos 10:6–8) ha aplicado este pasaje al evangelio, porque la ley de Cristo es substancialmente la misma que la de Moisés, solamente que es exhibida más claramente en su naturaleza espiritual y aplicación extensa, y acompañada con las ventajas de la gracia evangélica, es practicable y fácil.

**15–20. LA MUERTE Y LA VIDA SE PONEN DELANTE DE ISRAEL. Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida ... y la muerte**—i. e., las alternativas de una vida buena y feliz, o una vida desobediente y miserable. El amor a Dios, y la sumisión a su voluntad, son los únicos medios de asegurar las bendiciones y de evitar los males descritos. La elección siempre quedaba de parte de ellos, y al insistir con ellos en conducirlos a la elección sabia, Moisés se entusiasmaba a la medida que continuaba, en un tono de ansiedad solemne e impresionante, similar al de Pablo en su discurso a los ancianos de Efeso (Hechos 20:26 y 27).

## CAPITULO 31

**Vers. 1–8. MOISES ALIENTA AL PUEBLO Y A JOSUE. 1. fué Moisés y habló**—Es posible que esta repetición de la ley se extendiera por varios días; y puede ser que el último día y el más importante, cuando el regreso de Moisés al lugar de reunión se relate aquí especialmente. Al traer su discurso a una terminación, se referís a su edad avanzada; y aunque ni sus poderes físicos ni los intelectuales habían sufrido ningún decaimiento (cap. 34:7), sin embargo, él sabía por una revelación especial, que el tiempo había llegado cuando él estaba por ser retirado de la superintendencia y gobierno de Israel. **2–8. a más de esto Jehová me ha dicho**—debería ser “porque Jehová me ha dicho” que tú no pasarás entre Jordán. Mientras se despedía solemnemente del pueblo, les exhortaba a no ser intimidados por la oposición amenazadora de enemigos; a tomar aliento por la presencia continua de su Dios pactado a descansar asegurados de que el mismo poder divino que les había permitido deshacer los primeros ataques al este del Jordán, les ayudaría no menos eficazmente en la empresa valerosa que estaban por acometer, y por medio de la cual obtendrían posesión de “la tierra que juró Jehová a sus padres que les había de dar”.

**9–13. ENTREGA LA LEY A LOS SACERDOTES PARA QUE LEAN AL PUEBLO CADA SEPTIMO AÑO. 9. escribió Moisés esta ley, y dióla a los sacerdotes**—La ley así escrita era o todo el libro de Deuteronomio, o la parte importante del mismo contenida entre los capítulos ventisiete y treinta. Era costumbre en casos de contratos públicos o privados que se hicieran dos ejemplares del acuerdo que se tenía, un ejemplar era depositado en el archivo nacional o en algún lugar seguro para referencia, para cuando requiriesen las circunstancias; y el otro se quedaba en manos de las partes contratantes. (Jeremías 32:12–14). Se siguió el mismo plan en esta renovación del pacto entre Dios e Israel. Dos ejemplares escritos fueron preparados, uno de los cuales fué entregado a los representantes públicos de Israel, es decir, a los sacerdotes y ancianos. **los sacerdotes ... que llevaban el arca del pacto**—En todos los viajes ordinarios, era el deber común de los levitas el llevar el arca y sus muebles (Números 4:15); pero en ocasiones solemnes y extraordinarias, aquella función era cumplida por los sacerdotes. (Josué 3:3–8; 6:6; 1 Crónicas 15:11, 12). **todos los ancianos de Israel**—Eran ayudantes de los sacerdotes y sobrevedores en el cuidado de la conservación, repetición y observancia de la ley. **10–11. Al cabo del séptimo año ... leerás esta ley delante de todo Israel**—A la vuelta del año sabático, y durante la fiesta de los tabernáculos, la ley era leída públicamente. Esta orden de Moisés fué para un arreglo futuro y en perspectiva, porque la observancia del año sabático no empezó sino después de la conquista y la ocupación pacífica de Canaán. La ordenanza era útil para varios propósitos importantes. Porque, mientras que el pueblo tenía oportunidad de ser instruído en la ley cada sábado, y diariamente en sus propios hogares, esta repetición pública periódica, en las reuniones en los atrios del santuario, donde las mujeres y los niños de doce años estaban presentes, como solían hacer en las grandes fiestas, era capaz de producir impresiones buenas y piadosas de la verdad divina en medio de las asociaciones sagradas del tiempo y lugar; además, formaba una garantía pública para la conservación, integridad y fiel transmisión del Libro Sagrado a épocas sucesivas. **14, 15. dijo Jehová a Moisés ... llama a Josué, y esperad en el tabernáculo del testimonio**—Josué ya había sido designado públicamente por Moisés al puesto de comandante; y Dios se complacía en confirmar su nombramiento por símbolos visibles de su presencia y aprobación. Como sólo los sacerdotes tenían el privilegio de entrar al santuario, es probable que esta manifestación significativa de la columna de nube fuera hecha mientras los dirigentes estaban a la puerta del tabernáculo. **16–22. Jehová dijo a Moisés: ... este pueblo se levantará**—En esta entrevista notable, Moisés fué claramente informado de la infidelidad de Israel, de la corrupción de la verdadera religión mediante el trato con los habitantes idolátricos de Canaán (Amós 5:26), y de sus castigos en consecuencia de aquella apostasía. **17. mi furor se encenderá ... y esconderé de ellos mi**

**rostro**—Un anuncio del retiro del favor y la protección divinos de los que la “Shekina” era símbolo y garantía. Nunca apareció en el segundo templo; y su desaparición fué el preludio de “todos estos males que vinieron sobre ellos porque su Dios no estaba en medio de ellos”. **19. Ahora, pues, escribíos este cántico**—Los cánticos nacionales se graban profundamente en la memoria, y tienen una influencia poderosa para conmover los sentimientos más profundos de un pueblo; y de acuerdo con este principio en la naturaleza humana, se mandó que un cántico fuese escrito por Moisés, sin duda bajo la inspiración divina, que tenía que ser aprendido por los israelitas mismos, y enseñado a sus hijos en cada época, cántico que incorporara la sustancia de los discursos anteriores, y de un tenor bien adecuado para inspirar la mente popular con un sentido poderoso del favor de Dios para con su nación **26. Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca**—El segundo ejemplar de la ley (véase v. 9) fué depositado para mayor seguridad y con reverencia en una cajita *al lado* del arca del pacto, porque no había nada dentro de ella sino las tablas de piedra. (1 Reyes 8:9). Otros creen que fué puesto *dentro* del arca, estando cierto, por el testimonio de Pablo (Hebreos 9:4), que alguna vez había otras cosas en el arca, y que éste fué el ejemplar hallado en tiempo de Josías. (2 Reyes 22:8).

### CAPÍTULO 32

**Vers. 1–43. EL CANTICO DE MOISES, QUE HABLA DE LAS PERFECCIONES DE DIOS. 1. Escuchad, cielos, y hablaré; oiga la tierra**—La magnificencia del exordio, la grandeza del tema, las transiciones frecuentes y repentinas, el tono elevado de los sentimientos y el lenguaje, dan derecho a este cántico de colocarse entre los ejemplares más nobles de poesía, hallados en las Escrituras. **2, 3. Goteará como la lluvia mi doctrina**, etc.—El lenguaje con justicia puede entenderse como pronunciado en forma de deseo u oración, y la comparación de la instrucción sana con la influencia pura, suave e insinuante de la lluvia o el rocío, es hecha frecuentemente por los escritores sagrados. (Isaías 5:6; 55:10, 11). **4. El es la Roca**—palabra expresiva de poder y estabilidad. La aplicación de ella en este pasaje es para declarar que Dios había sido fiel a su pacto con los padres y con ellos. Nada de lo que él había prometido, había fallado; de modo que, si su experiencia nacional había sido variada penosamente por pruebas severas y prolongadas, aquel resultado se podía atribuir a la conducta infiel y perversa de ellos; y no a una vacilación o infidelidad de parte de Dios (Santiago 1:17), cuyo proceder estaba marcado por justicia y juicio, ya fuera que ellos hubiesen sido exaltados a la prosperidad o sumidos en las profundidades de la aflicción. **5. La corrupción no es suya**—no de Dios; sino de los israelitas por sus caídas frecuentes y su prosperidad inveterada a la idolatría. **a sus hijos la mancha de ellos**—Esta es una referencia a las marcas que los idólatras inscriben en sus frentes o brazos, con pintura u otras substancias, derechas, ovals o circulares, según el ídolo favorito de su culto. **6. ¿no es él tu padre que te poseyó**—o te libertó de la esclavitud egipcia. **8, 9. Cuando el Altísimo hizo heredar a las gentes**—En la división de la tierra, la cual se cree que hizo Noé por dirección divina (Génesis 10:5; cap. 2:5–9; Hechos 17:26, 27), Palestina fué reservada por la sabiduría y bondad de Dios para la posesión de su pueblo peculiar, y para la manifestación de sus obras más estupendas. El teatro era pequeño, pero admirablemente adaptado para la observación conveniente de la raza humana, el punto de unión de los dos grandes continentes de Asia y Africa, y casi dentro del alcance de la vista de Europa. Desde este punto como desde un centro común, el informe de las obras maravillosas de Dios, las buenas nuevas de salvación por la obediencia y los padecimientos de su propio Hijo eterno, rápida y fácilmente podrían ser llevadas a todas partes de la tierra. **estableció los términos de los pueblos según el número de los hijos de Israel**—Otra traducción, que ha recibido la sanción de eruditos eminentes, ha sido propuesta como sigue: “Cuando el Altísimo dividió a las naciones su heredad, cuando separó a los hijos de Adam, y estableció términos de todos los pueblos, los hijos de



Israel eran pocos en número, cuando Jehová eligió a aquel pueblo e hizo a Jacob su heredad” (comp. cap. 30:5; Génesis 34:30; Salmo 105:9–12). **10. hallólo en tierra de desierto**—lo recibió en la relación pactada en Sinaí, o más bien “lo sostenía”, “proveía para él” en el desierto. **desierto horrible y yermo**—expresión oriental común de un desierto infestado por animales salvajes. **11. Como el águila despierta su nidada, revolotea sobre sus pollos**—Esta metáfora hermosa y expresiva se funda en el cuidado y afecto extraordinarios que el águila hembra ejerce sobre su cría. Cuando su progenie recién emplumada está suficientemente desarrollada para volar en su elemento nativo, ella, en las primeras tentativas de su vuelo, la apoya en la punta de su ala, alentándola, dirigiéndola y ayudando sus débiles esfuerzos en vuelos más largos y más altos. Así Dios tomó el cuidado más cariñoso y poderoso de su pueblo escogido; los sacó de Egipto, y los condujo a través de todos los horrores del desierto, a la heredad prometida. **13, 14. Hízolo subir sobre las alturas de la tierra, etc.**—Todas estas expresiones parecen tener una referencia peculiar a su hogar en el territorio transjordánico; siendo éste todo lo que habían visto de Palestina hasta el tiempo cuando se representa a Moisés pronunciando estas palabras; “alturas” y “campos” son especialmente aplicables a las mesetas de Galaad; y aun más, las alusiones a majadas y rebaños; la miel de las abejas silvestres que viven en las grietas de las rocas, el aceite de los olivos que crecían, uno a uno, en las cumbres de los montes, donde apenas crecería otra cosa, el trigo más lindo (Salmo 81:16; 147:14), y la vendimia prolífica. **15. Y engrosó Jeshurun, y tiró coces**—Este es un nombre poético de Israel. La metáfora aquí usada se refiere a un animal engordado, el cual, en vez de ser manso y dócil, viene a ser malicioso y vicioso, a causa de la buena alimentación y el trato bondadoso. Así se portaron los israelitas en sus diferentes actos de rebelión, murmuraciones y apostasía idolátrica. **17. Sacrificaron a los diablos**—(Véase Levítico 17:7). **21. con un pueblo que no es pueblo**—i. e., no favorecido con privilegios tan grandes y peculiares como los israelitas, o más bien, paganos despreciados; el lenguaje insinúa el llamamiento futuro de los gentiles. **23. emplearé en ellos mis saetas**—la guerra, el hambre, la pestilencia (Salmo 77:17) se llaman en las Escrituras las saetas del Omnipotente. **29. ¡Ojalá ... entendiesen su postrimería!**—los juicios terribles, que, en atención a su desobediencia continuada e incorregible, daría un carácter tan terrible al fin de su historia nacional. **32. la vid de Sodoma ... uvas ponzoñosas**—Esta fruta, que los árabes llaman “Naranja Marítima de Lot”, es de un color amarillo claro, y crece en racimos de a tres o cuatro. Cuando madura, es tentadora en apariencia, mas al ser golpeada, explota como un bejín, y consiste sólo en pellejo y fibras. **44–47. Moisés ... recitó todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo, etc.**—Se ha llamado hermosamente el “Cántico del cisne moribundo”. (Lowth). Fué propuesto como himno nacional, el cual sería el deber y cuidado de los magistrados hacer conocer bien por medio de frecuentes repeticiones, con el fin de animar al pueblo a sentimientos correctos para una adherencia firme al servicio de Dios. **48–51. Sube a este monte ... muere ... por cuanto prevaricaste contra mí**—(Véase Números 20:12). **52. Verás por tanto delante de ti la tierra, mas no entrarás allá**—(Números 27:12). A pesar de tan severa desilusión. ni un murmullo, ni una queja se escapa de sus labios; no sólo es sumiso sino conforme; y la perspectiva cercana de su muerte, lo hace emitir los sentimientos de su corazón piadoso en notas sublimes y bendiciones elocuentes.

### CAPITULO 33

**Vers. 1–28. LA MAJESTAD DE DIOS. 1. Moisés varón de Dios**—Este es un título común de profeta (1 Samuel 2:27; 9:6), y aquí se refiere a Moisés, cuando, como Jacob, estaba por anunciar ministerialmente antes de su muerte, una bendición profética sobre Israel. **2–4. Jehová vino de Sinaí**—bajo una hermosa metáfora, tomada de la aurora y el esplendor progresivo del sol, la majestad de Dios se describe de una manera sublime como la luz que apareció en Sinaí, y esparció sus rayos sobre toda la

región cercana para dirigir la marcha de Israel hacia Canaán. En estas descripciones de la *teofanía*, Dios se representa como viniendo desde el sur, y la alusión en general se hace a los truenos y relámpagos del Sinaí; pero otras montañas en la misma dirección se mencionan con ella. La ubicación de Seir era al este del Ghor; el monte Parán era o la sierra al oeste del Ghor, o más bien las montañas sobre el borde sur del desierto hacia la península. (Robinson). (Comp. Jueces 5:4, 5; Salmo 68:7, 8; Habacuc 3:3). **diez mil santos**—algunos traducen: “con diez mil de Cades”, o tal vez mejor todavía: “de Meriba-Cades”. (Ewald). **la ley de fuego**—así llamada tanto por causa de los truenos y relámpagos que acompañaron su promulgación (Exodo 19:16–18; cap. 4:11) como por la maldición fogosa, inflexible denunciada contra la violación de sus preceptos (2 Corintios 3:7–9). A pesar de aquellos símbolos aterradores de la Majestad que se manifestaron en Sinaí, en realidad la ley fué dada en bondad y amor (v. 3), como un medio de promover el bienestar tanto temporal como eterno del pueblo; y fué “la heredad a la congregación de Jacob”, no sólo por la obligación hereditaria bajo la cual aquel pueblo fué puesto para guardarla, sino por ser la grande distinción, el privilegio peculiar de la nación. **6. Viva Rubén, y no muera**—Aunque fué privado del honor y privilegio de la primogenitura, todavía ocupaba lugar como una de las tribus de Israel. Era más numerosa que varias otras tribus (Números 1:21; 2:11), sin embargo, gradualmente se hundió hasta ser una tribu nómada, la que tenía bastante que hacer meramente “para vivir y no morir”. Muchos eruditos bíblicos eminentes, apoyándose en los manuscritos más antiguos y mejor aprobados de la Septuaginta, consideran que esta última cláusula se refiere a Simeón; “y Simeón, sean sus varones pocos”, lección del texto que está en armonía con otras declaraciones de la Escritura respecto a esta tribu (Números 25:6–14; 1:23; 26:14; Josué 19:1). **7. Y ésta es bendición para Judá**—Su tono general señala el gran poder y la independencia de Judá, como también el que tomaría la delantera en todas las expediciones militares. **8–10. a Leví dijo**—El valor de esta bendición es el nombramiento de los levitas al oficio dignificado y sagrado del sacerdocio (Levítico 10:11; cap. 22:8; 17:8–11); recompensa por su celo en apoyar la causa de Dios, y su severidad implacable en castigar a sus parientes más cercanos y queridos, los cuales habían tomado parte en la idolatría del becerro fundido (Exodo 32:25–28; Malaquías 2:4–6). **12. a Benjamín dijo**—Un favor distinguido fué conferido sobre esta tribu en el hecho de tener su porción señalada cerca del templo de Dios. **entre sus hombros**—i. e., a sus lados o límites. Monte Sión, sobre el cual estaba la ciudad de Jerusalem, pertenecía a Judá; pero el monte Moria, la ubicación del templo, estaba dentro de los límites de Benjamín. **13–17. a José dijo**—El territorio de esta tribu, diversificado por collados y valles, **árboles y aguas**, sería rico en todos los productos—olivas, uvas, higos, etc.—de las regiones montañosas, como también en los granos y en las hierbas que se crían en los campos llanos. “El primogénito de su toro y los cuernos del unicornio” (rinoceronte), indican la gloria y la fortaleza, y se supone que bajo estos emblemas se representaban los triunfos de Josué y el nuevo reino de Jeroboam, quienes eran de Efraim (comp. Génesis 48:20). **18, 19. Alégrate, Zabulón, cuando salieres**—en empresas comerciales y viajes por mar. **Issachar en tus tiendas**—prefiriendo vivir en sus ciudades marítimas. **chuparán la abundancia de los mares, y los tesoros escondidos de la arena**—Ambas tribus traficaría con los fenicios en oro y plata, perlas y coral, especialmente en “murex”, el marisco que producía la famosa tintura de Tiro y en vidrio, que se fabricaba de las arenas del río Belus, en su vecindad inmediata. **20, 21. a Gad dijo**—Sus posesiones eran más grandes de lo que habrían sido, si hubieran estado al oeste del Jordán; y esta tribu tenía el honor de haber sido establecida por Moisés mismo en la primera porción de tierra conquistada. En la región forestal, al sur del Jaboc, “habitaba como león” (Comp. Génesis 30:11; 49:19). Sin embargo, ellos guardaron fielmente su promesa de unir las “cabezas del pueblo” en la invasión de Canaán. **22. Dan, cachoro de león**—Como su

establecimiento en el sur de Canaán era demasiado pequeño, mediante una irrupción repentina y feliz, estableció una colonia en la extremidad septentrional de la tierra. Esto puede describirse como el salto de un cachorro de león desde las colinas de Basán. **23. a Nephtalí dije**—El territorio agradable y fértil de esta tribu estaba al oeste de las orillas de los lagos Merom y Cinnereth, y al sur de los danitas del norte. **24, 25. a Aser dijo**—La condición de esta tribu se describe como combinando todos los elementos de la felicidad terrenal. **mojará en aceite su pie**—Estas palabras se refieren al proceso de sacar el aceite por una prensa de pie, o a su distrito como particularmente fértil, y adaptado a la cultura del olivo. **Hierro y mental tu calzado**—Esta clase de calzado convenía en las costas pedregosas desde el Carmelo hasta Sidón. Los campesinos como también los guerreros tenían sus piernas protegidas por grebas metálicas (1 Samuel 17:6; Efesíos 6:15) y zapatos con suelas de hierro. **26–29. No hay como el Dios ds Jeshurun**—Este capítulo termina con un discurso congratulatorio dirigido a Israel acerca de su felicidad y privilegio peculiares en tener a Jehová por Dios y protector. **montado sobre los cielos para tu ayuda**—una alusión evidente a la columna de nube y fuego, que era tanto guía como protección para Israel. **28. fuente de Jacob**—la posteridad de Israel morará en tierra bendecida y favorecida.

#### CAPITULO 34

**Vers. 1–12. DESDE EL MONTE NEBO MOISES MIRA LA TIERRA. 1. subió Moisés de los campos de Moab**—Por evidencia interna se ve que este capítulo fué escrito después de la muerte de Moisés, y probablemente, en algún tiempo, formaba la introducción al libro de Josué. **al monte de Nebo, a la cumbre de Pisga**—(comp. Números 23:14; cap. 3:17–27; 4:49). El nombre general dado a toda la cordillera al este del Jordán, era Abarim (comp. cap. 32:49), y el pico al cual subió Moisés, era dedicado al pagano Nebo, como el lugar donde estuvo Balaam, era dedicado a Peor. Algunos viajeros modernos han fijado a Jébel-Attarus, montaña alta al sur del Jaboc (Zurka) como el Nebo de este pasaje. (Burckhardt, Seetzen, etc.) Pero este pico está demasiado al norte para ser una altura, que siendo descrita como “frente a Jericó”, tiene que buscarse más arriba de la última parte del Jordán. **mostróle Jehová toda la tierra de Galaad**—Aquella región pastoril era visible en la extremidad septentrional de la cadena de montañas sobre la cual estaba Moisés, hasta donde terminaba más allá del alcance de su vista, en Dan. Hacia el oeste, estaban sobre el horizonte las montañas distantes de “todo Nefatlí”. Más cerca estaba “la tierra de Efraim y Manasés”. Inmediatamente enfrente estaba “toda la tierra de Judá”, título al principio limitado a la porción de esta tribu, más allá de la cual estaban “la mar postrera” (el Mediterráneo) y el desierto “meridional”. Estas eran las cuatro grandes señales de la herencia futura de su pueblo, sobre las cuales el relato fija nuestra atención. Inmediatamente abajo de él estaba “el círculo” de la vega de Jericó, con su oasis de palmeras; y allá lejos a su izquierda, el último lugar habitado hacia el gran desierto de “Soar”. El primer plano del cuadro solo, era claramente discernible, pues ningún poder milagroso de vista fué dado a Moisés. Que él pudiera ver todo lo que está descrito, es lo que cualquier persona podría ver, si subiera a una altura suficiente. La atmósfera de aquel clima es tan sútil y libre de vapores, que la vista alcanza a distancias de las cuales no puede formar idea el espectador, que juzga según el aire más denso de Europa. (Vere Munro). Pero entre él y aquella “tierra buena”, intervenía el profundo valle del Jordán; Moisés no había de “pasar allá”. **5. Y murió Moisés**—Después de haber gobernado a Israel durante cuarenta años. **6. enterrólo en el valle**—i. e., quebrada o desfiladero del monte Pisga. Algunos creen que entró a alguna caverna y murió allí, siendo, según una tradición antigua de judíos y cristianos, sepultado por ángeles (Judas 9; Números 21:20). **ninguno sabe su sepulcro hasta hoy**—Este encubrimiento parece haber sido por un arreglo especial y prudente de la Providencia, para evitar que fuese puesto entre los llamados “lugares santos”, y hecho el lugar de concurrencia de peregrinos supersticiosos y de veneración idolátrica, en tiempos

posteriores. **8. lloraron los hijos de Israel a Moisés ... treinta días**—siete días era el período usual del luto, pero para personas de dignidad o eminencia oficial, se extendía el período hasta treinta días (Génesis 50:3–10; Números 20:29). **9. Josué hijo de Nun fué lleno de espíritu y sabiduría**—Fué nombrado a un puesto peculiar y extraordinario; no fué el sucesor de Moisés, porque no era profeta, ni gobernador civil, sino el general o conductor, llamado a guiar al pueblo en la guerra de invasión, y en la distribución subsecuente de las tribus. **10–12. nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés**—A cualquiera luz que contemplemos a este hombre extraordinario, el elogio pronunciado en estas palabras, parecerá justo. Ningún profeta o gobernante hebreo le igualó en carácter, en dignidad oficial o en el conocimiento de la voluntad de Dios y las oportunidades de enunciar su voluntad.

## EL LIBRO DE JOSUE

### CAPITULO 1

**Vers. 1–18. EL SEÑOR ELIGE A JOSUE COMO SUCESOR DE MOISES. 1. Después de la muerte de Moisés**—Como Josué ya había sido nombrado y designado como guía de Israel (Números 27:18–23), posiblemente él asumió las riendas del gobierno *inmediatamente* “después de la muerte de Moisés.” **Siervo de Jehová**—éste era el título oficial de Moisés, como investido de una misión especial de hacer conocer la voluntad de Dios; dicho título le confirió grande honra y autoridad. **Jehová habló a Josué**—probablemente durante el período de luto público, por una revelación directa a la mente de Josué o por medio del Urim y Thummim (Números 27:21). Esta primera comunicación dió la promesa de que las divinas instrucciones que, según las disposiciones de la teocracia, habían sido impartidas a Moisés, continuarían impartándose al nuevo guía, aunque Dios no le hablase “boca a boca” (Números 12:8). **Josué**—El nombre original, Oseas (Números 13:17), que según la costumbre oriental, había sido cambiado como los de Abram y Sarai (Génesis 17:5–15) en Jehosua o Joshua, i. e., “salvación de Jehová”, era significativo de los servicios que había da rendir, y tipificaba los del gran Salvador (Hebreos 4:8). **ministro de Moisés**—i. e., acompañante oficial, quien, siendo constantemente empleado en servicios importantes, y muy pronto iniciado en los principios del gobierno, estaría bien preparado para asumir la dirección de Israel. **2. Levántate pues ahora y pasa este Jordán**—La misión de Josué era la de un jefe militar. Este pasaje recuerda su llamamiento para empezar la obra, y el discurso contiene una repetición literal de la promesa hecha a Moisés (Deuteronomio 11:24, 25; 31:6–8, 23). **3, 4. Yo os he entregado ... todo lugar que pisare la planta de vuestro pie**—queriendo decir, naturalmente, no un dominio universal, sino sólo del territorio comprendido entre las fronteras aquí especificadas (véase Deuteronomio 19:8, 9). **toda la tierra de los Hethes**—Estos ocupaban las partes más meridionales, y eran la tribu dominante de Canaán. Su poder superior y la extensión de sus dominios son atestiguados por la mención de ellos bajo el nombre de Khita, en las inscripciones babilónicas, y aun más frecuentemente en las inscripciones egipcias de las dinastías XVIII y XIX ¡Qué vida y aliento debe haber impartido a Josué la certeza de que su pueblo, que había sido abrumado por el temor ante aquella raza gigantesca, había de poseer “toda la tierra de los heteos”! **5–9. Nadie te podrá hacer frente**—Canaán les pertenecía por concesión divina; y la renovada confirmación de esta concesión a Josué, cuando estaba por guiar al pueblo hacia ella, indicaba no sólo una conquista segura sino también fácil. Es notable, sin embargo, que su valor y su esperanza de victoria, dependerían (Véase Deuteronomio 17:19) de la obediencia firme e inalterable a la ley de Dios, no sólo en lo que tenía que ver con la extirpación de los cananeos, sino con todo el código divino. **10–18. Y Josué mandó a los oficiales del pueblo**—Estos eran los *Shoterim* (Véase Exodo 5:6; Deuteronomio 20:5). **mandad al pueblo, diciendo: Preveníó de comida**—no de maná, que no se conservaba, sino de

granos, ovejas y artículos de alimento asequibles en las tierras conquistadas, **porque dentro de tres días pasaréis el Jordán**—(i. e., el tercer día según idiotismo hebreo) el tiempo señalado para los preparativos, antes que abandonaran el campamento en Abel-sitim, y se trasladaran a las riberas desiertas del río, donde no podrían conseguir comida. Al mismo tiempo Josué mismo reunió a las dos tribus y media, que habían tomado tierras al este del Jordán, para recordarles su compromiso (Números 32:1–42), de que ellos ayudarían a sus hermanos en la conquista de Canaán occidental. Su prontitud en cumplir su compromiso y los términos en que respondieron al llamamiento de Josué, mostraban ventajosamente sus sentimientos piadosos y patrióticos en una crisis tan interesante. **14. pasaréis armados**—i. e., provistos de oficiales y ordenados bajo cinco guías según el viejo y probado orden de caravana (véase Exodo 13:18). **todos los valientes y fuertes**—Las palabras no deben entenderse como la totalidad sino sólo la flor o lo selecto de los guerreros (véase cap. 4:12, 13).

## CAPITULO 2

**Vers. 1–7. RAHAB RECIBE Y ESCONDE A LOS DOS ESPIAS. 1. Josué ... envió ... dos espías secretamente**—La fe se manifiesta por un uso activo y perseverante de los medios (Santiago 2:22); y así Josué, mientras confiaba en el cumplimiento de la promesa divina (cap. 1:3), adoptó toda precaución que podría idear un general competente, para hacer prosperar su primera tentativa en la invasión de Canaán. Los dos espías fueron despachados para reconocer el país, especialmente en los alrededores de Jericó; porque en la perspectiva de sitiar aquel lugar, era deseable conseguir informes completos en cuanto a su ubicación, sus accesos, el carácter y los recursos de sus habitantes. La misión requería el mayor secreto, y parece que era ocultada cuidadosamente a los mismos israelitas, para que ningún informe exagerado o desfavorable, circulado públicamente, pudiera desanimar al pueblo, como el de los espías que envió Moisés. **Jericó**—Algunos derivan este nombre de una palabra que significa “luna nueva”, en atención a la llanura en forma de media luna, en la cual estaba asentada, formada por un anfiteatro de colinas; otros lo derivan de una palabra que significa “su olor”, por la fragancia del bálsamo y de las palmeras entre las cuales estaba situada. Por mucho tiempo se creía que el sitio de Jericó era el representado por la pequeña aldea de adobes—Er-Riha; pero exploraciones recientes se han fijado en un lugar media hora de camino hacia el este, donde existen grandes ruinas, a unos 10 o 12 kilómetros distantes del Jordán. Era en aquella época una ciudad bien fortificada, era la llave del paso desde el oriente por la quebrada, llamada hoy Wady-Kelt, al interior de la Palestina. **y entráronse en casa de una mujer ramera**—Muchos expositores, deseosos de quitar el estigma de este nombre a una antepasada del Salvador (Mateo 1:5), la han llamado posadera o tabernera. Pero la usanza bíblica (Levítico 21:7–14; Deuteronomio 23:18; Jueces 11:1; 1 Reyes 3:16), la autoridad de los Setenta, seguida por los apóstoles (Hebreos 11:31; Santiago 2:25), y la costumbre inmemorial de los *khanes* orientales, los cuales nunca son manejados por mujeres, establecen la exactitud del término empleado en nuestra versión. Probablemente se les recomendó a los espías su casa por lo conveniente de su ubicación, sin que ellos supieran el carácter de sus ocupantes. Pero una influencia divina los guió en la selección de aquel lugar de alojamiento. **2, 3. fué dado aviso al rey de Jericó**—por los centinelas, que en tal amenaza de invasión serían apostados en la frontera oriental, y cuyo deber los obligaría a dar estrictos informes al cuartel general sobre la llegada de todo extranjero. **4, 5. Mas la mujer había tomado los dos hombres, y los había escondido**—literalmente “lo”, i. e., a cada uno de ellos en lugares por separado, antes de la llegada de los mensajeros reales, y en previsión de una rápida búsqueda de sus visitantes. En conformidad con los modales orientales, que atribuyen un respeto casi supersticioso al departamento de la mujer, los mensajeros no pidieron entrada para buscarlos, mas le pidieron a ella que los sacara fuera. **6. ella los había hecho subir al terrado, y habíalos escondido**

**entre tascos de lino**—El lino y otros productos vegetales, en cierta época se extienden sobre los techos planos de las casas orientales para secarse al sol; y, después de algún tiempo es amontonado en pequeñas parvas, que, por el lozano crecimiento del lino, se elevan como a un metro de altura. Tras algunas de estas parvas Rahab escondió a los espías. **al cerrarse la puerta**—las puertas de todas las ciudades orientales se cierran a la puesta del sol, después de la cual no hay posibilidad de entrada ni de salida, **esos hombres se salieron**—Eso fue palpable engaño, pero como el mentir es un vicio común entre los pueblos paganos, Rahab era tal vez inconsciente de su culpa moral, especialmente porque ella apeló a la mentira como medio de proteger a sus visitantes; y se podía creer obligada a ello por las leyes de hospitalidad orientales, las cuales obligan a proteger al peor enemigo, en caso de que éste alguna vez haya comido la sal de uno. Juzgada por la ley divina, su respuesta fue un expediente pecaminoso; pero siendo su flaqueza unida a la fe, ella fue perdonada por gracia y fue aceptado su servicio (Santiago 2:25). **7. Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados**—Se cruza aquel río por varios bien conocidos vados. El primero y segundo están inmediatamente al sur del Mar de Galilea; el tercero y cuarto inmediatamente más arriba y más abajo del lugar de los baños de los peregrinos, frente a Jericó. **y la puerta fue cerrada después que salieron los que tras ellos iban.**—Se tomó esta precaución para asegurar la captura de los espías, en caso de que estuvieran todavía en la ciudad.

**8–21. EL PACTO ENTRE ELLA Y ELLOS. 8–13. ella subió a ellos al terrado, y díjoles**—El diálogo de Rahab está lleno de interés, como que muestra el terror y el espanto generales de los cananeos de la una parte (cap. 24:11; Deuteronomio 2:25), y su firme convicción de la otra, basada en el conocimiento de la promesa divina y de los estupendos milagros que habían abierto el camino a los israelitas hasta las fronteras de la tierra prometida. Ella estaba convencida de la supremacía de Jehová, y sus ansiosas estipulaciones a favor de la preservación de sus parientes entre los peligros de la próxima invasión, atestiguan la sinceridad y firmeza de su fe. **14. Y ellos le respondieron: Nuestra alma por vosotros ... si no denunciareis este nuestro negocio**—Este fue un pacto solemne, un verdadero juramento, aunque el nombre de Dios no se menciona; y las palabras “si no denunciareis este nuestro negocio” fueron añadidas, no como una condición de la fidelidad de ellos, sino como necesarias para la seguridad de ella, que peligraría, si este contrato privado fuese divulgado. **15. su casa estaba a la pared del muro**—En muchas ciudades orientales, se edifican casas en las murallas, con ventanas que dan hacia afuera; en otras, la muralla de la ciudad forma la pared trasera de la casa, de modo que la ventana se abre hacia el campo. La casa de Rahab era probablemente de esta última clase, y la “cuerda” o sogá era bastante fuerte para sostener el peso de un hombre. **16–21. Y díjoles**—más bien “ella les había dicho”, porque lo que sigue habrá sido parte de la conversación previa. **Marchaos al monte**—Una cadena de colinas de piedra de cal, llamada Quarantania (ahora Jébel-karantu), que se eleva a una altura de 400 a 500 metros, cuyas faldas están perforadas por cavernas. Algún pico de la cadena se conocía familiarmente como “la montaña”. La prudencia y lo propio de este consejo de huir hacia aquel lado más bien que al vado, se ven en lo que sigue. **21. Y ella ató el cordón de grana a la ventana**—Es probable que inmediatamente después de la salida de los espías. No formó, como algunos suponen, una malla, o enrejado, sino simplemente lo colgó de la pared. Su color rojo lo hacía visible, y era así una señal y promesa de seguridad a la casa de Rahab, como la señal de la sangre en los dinteles de las casas de los israelitas en Egipto.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–6. JOSUE LLEGA AL JORDAN. Levantóse Josué de mañana**—i. e., el día siguiente a aquel cuando volvieron los espías con su informe alentador, se levantó el campamento de “Sittim” (los

bosques de acacias), y marcharon hasta la ribera oriental del Jordán. La duración de su estada allí se indica (v. 2), siendo según la costumbre hebrea de contar, sólo un día entero, incluyendo la tarde de la llegada y la mañana del cruce del río, y tanto tiempo sería necesario para que tan variada multitud de hombres, mujeres y niños, con todo su equipaje y ganado, se preparara para entrar al país del enemigo.

**2-4. los oficiales atravesaron por medio del campo, y mandaron al pueblo**—Las instrucciones dadas en este momento y lugar son diferentes de las dadas en el capítulo 1:11. **Cuando viereis el arca y los sacerdotes y Levitas que la llevan**, etc.—La ubicación del arca en descanso, era en el centro del campamento; y, en marcha, en medio de la procesión. En esta ocasión había de ocupar la vanguardia y ser llevada no por los levitas coathitas sino por los sacerdotes, como en todas las ocasiones solemnes y extraordinarias (véase Números 4:15; cap. 6:6; 1 Reyes 8:3-6). **marcharéis en pos de ella. Empero entre vosotros y ella haya distancia**—Estas instrucciones se refieren exclusivamente al avance en el río. La distancia que el pueblo debería observar generalmente en pos del arca, era de casi 1609 mts.; si ellos hubieran ido demasiado cerca del arca, se habría interceptado la vista, y este espacio interpuesto entonces fué mandado, para que esta caja con los sagrados símbolos pudiera ser distintamente visible desde todas partes del campamento y reconocida como su guía en el camino desconocido. **5. Y Josué dijo al pueblo**—más bien “había dicho”, porque como habla de “mañana”, seguramente hizo el discurso antes del día de la travesía, y la santificación probablemente fué igual a la que Moisés había ordenado antes de dar la ley, santificación que consistía en una limpieza exterior (Exodo 19:10-15) preparatoria a aquel serio y devoto estado de mente con que tan grande manifestación debería ser contemplada. **6. Josué habló a los sacerdotes**—Esta orden a los sacerdotes, debe haber sido dada en lo particular, y como comprendía un cambio importante en el acostumbrado orden de marcha, fué considerada como anunciada en nombre de Dios y con autorización de él. Además, cuando los sacerdotes entraran en las aguas del Jordán, tenían que estar inmóviles. El arca había de efectuar lo que antes había sido hecho por la vara de Moisés.

**7, 8. JEHOVA ALIENTA A JOSUE. 7, 8. Entonces Jehová dijo a Josué: Desde aqueste día comenzaré a hacerte grande delante de los ojos de todo Israel.**—Josué ya había recibido honores distinguidos (Exodo 24:13; Deuteronomio 31:7). Pero una señal superior del favor divino ahora le había de ser conferida públicamente, y la evidencia dada de la misma manera inequívoca de que su misión y autoridad provenían de Dios como en el caso de Moisés (Exodo 14:31).

**9-13. JOSUE ALIENTA AL PUEBLO. 9-13. Llegaos acá, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios**—Parece que los israelitas no tenían ninguna insinuación de cómo habían de cruzar el río hasta poco antes de hacerlo. El discurso previo de Josué, en conexión con el resultado milagroso exactamente como él lo había predicho, tendría que aumentar y confirmar su fe en el Dios de sus padres, de que él no es cosa torpe, insensible, sin vida, como los ídolos de las naciones, sino un Ser de vida, poder y actividad para defenderlos a ellos y obrar por ellos.

**14-17. LAS AGUAS DEL JORDAN SON DIVIDIDAS. 14. Y aconteció, que partiendo el pueblo de sus tiendas**, etc.—Para entender la escena descrita, tenemos que presentar a nuestra imaginación la compañía de sacerdotes con el arca sobre sus hombros, en pie sobre el bajo borde del río, mientras el pueblo estaba a 1609 metros de distancia. Repentinamente el río se secaba, un espectáculo tanto más admirable, porque sucedió en tiempo de la cosecha, correspondiente a nuestro abril o mayo, cuando “el Jordán suele reverter sobre sus bordes”. Las palabras originales pueden ser más correctamente traducidas “llena todas sus riberas”, su caudal alimentado por las nieves del Líbano, estaba a su mayor altura, lleno de bote en bote; traducción que da una fiel descripción del Jordán en tiempo de la cosecha, como visto por viajeros modernos. El río cerca de Jericó tenía como 50 o 60

metros de anchura. Pero en tiempo de la cosecha tendría el doble de esta anchura. Pero en los tiempos antiguos, cuando las colinas de ambos lados eran más bañadas por la lluvia que ahora que no hay bosques, el río debe haber tenido una anchura todavía mayor que en la actualidad en el tiempo de la cosecha. **16. Las aguas que venían de arriba**—es decir, del mar de Galilea “se pararon como en un montón”, una barrera firme y compacta (Exodo 15:8; Salmo 78:13) “bien lejos”, agua arriba; “de la ciudad de Adam, que está al lado de Sarethán”, cerca del Monte Sartebeh, en la parte norte del Ghor (1 Reyes 7:46); o sea, a una distancia de cincuenta kilómetros del campamento israelita; y “las que descendían a la mar de los llanos”—el Mar Muerto—“se acabaron y fueron partidas” (Salmo 144:2, 3). Así pues, el río se secó en toda la extensión que podía abarcar la vista. Este fué un milagro estupendo. El Jordán recibió su nombre, “el que descende”, de la fuerza de su corriente, la cual, después de pasar por el Mar de Galilea, se aumenta grandemente, y se lanza a través de veinte y siete “horribles reciales y cataratas”, sin contar otros menores, por una caída total de 303 mts., alcanzando una velocidad de 7 a 8 kmts., por hora. (Lynch). Cuando va crecido “en tiempo de la cosecha”, corre a una velocidad acelerada. **17. los sacerdotes ... y todo Israel pasó en seco**—el río cerca de Jericó tiene un fondo firme guijoso, sobre el cual el pueblo pudo pasar sin dificultad, una vez que el agua se hubo apartado. **el pueblo pasó en derecho de Jericó**—El lugar exacto no se conoce; pero no puede ser el fijado por la tradición griega—el baño de los peregrinos—por ser demasiado al norte y porque allí la ribera oriental se forma de precipicios de 3 a 5 metros de altura.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–8. DOCE PIEDRAS SE SACAN DEL JORDAN COMO MEMORIAL. 1, 2. Jehová habló a Josué, diciendo: Tomad del pueblo doce hombres**—cada uno representante de una tribu; previamente habían sido escogidos para este servicio (cap. 3:12), y la repetición del mandato se hace aquí solamente para dar cuenta de su ejecución. Aunque Josué había sido divinamente ordenado a eregir esta pila conmemorativa, a los representantes del pueblo no les ilustró sobre la obra que tenían que hacer, hasta el momento de la travesía. **4, 5. Josué llamó a los doce hombres**—Ellos probablemente por un sentimiento de reverencia, se quedaron atrás y estaban sobre la ribera oriental. Y les dió orden de avanzar, alzando cada uno una piedra, probablemente la más grande que cada uno podía llevar, del lugar donde estaban los sacerdotes, y de pasar frente al arca y depositar las piedras en el lugar del próximo campamento (vers. 19, 20), es decir, en Gilgal. **6, 7. esto sea señal entre vosotros**—La erección de enormes pilas de piedras, como monumentos de acontecimientos notables, ha sido común entre todos los pueblos, especialmente en los períodos tempranos y rudos de su historia. Ellas son los medios establecidos para perpetuar la memoria de transacciones importantes, especialmente entre los pueblos nómadas de Oriente; y aunque no tienen inscripciones, la historia y el objeto de tan sencillos monumentos se perpetúan tradicionalmente de época a época. Semejante fué el propósito de llevar las doce piedras a Gilgal: para que fueran un permanente recuerdo del milagroso paso del Jordán. **8. los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó**—es decir, fué hecho por los doce representantes.

**9. DOCE PIEDRAS COLOCADAS EN MEDIO DEL JORDAN. 9. Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes**—Además del memorial arriba mencionado, hubo otro recuerdo del acontecimiento milagroso, un duplicado del otro, eregido en el río mismo, en el lugar donde descansó el arca. Este montón de piedras debe haber sido grande y firmemente construído, y visible en el estado ordinario del río. Como no se dice de dónde fueron traídas estas piedras, hay algunos que creen que fueron traídas de los campos cercanos, y depositadas por el pueblo al cruzar aquel lugar. **y han estado allí hasta hoy**—por lo menos 20 años



después del acontecimiento, si calculamos la fecha por la fecha de esta historia, y mucho más tarde, si consideramos que estas palabras de la cláusula final fueron insertadas por Samuel o Esdras.

**Vers. 10–13. EL PUEBLO CRUZA. 10. los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán**—Esta ubicación de ellos fué bien ideada tanto para animar al pueblo, quien probablemente cruzó el río más abajo de donde estaba el arca, como también para facilitar la ejecución de las más pequeñas instrucciones de Josué respecto al cruce (Números 27:21–23). La firme confianza de los sacerdotes contrasta notablemente con la conducta del pueblo, que “se dió prisa y pasó”. Su fe, como la de muchos del pueblo de Dios, era, por la debilidad de la naturaleza, mezclada con temores. Tal vez su “prisa” pueda verse en una luz más favorable, como indicando su presteza en obedecer, o tal vez se les había ordenado prisa, para que toda la multitud pasara en un día. **11. pasó también el arca de Jehová, y los sacerdotes, en presencia del pueblo**—Se menciona el arca como la causa eficiente: ella había sido la primera en moverse, y fué la última en salir del río; y los movimientos de ella llamaron profundamente la atención del pueblo, que probablemente quedaba en la ribera opuesta, absorto de admiración y asombro por esta escena final. Fué un gran milagro, aun más grande que el paso del Mar Rojo en este respecto: que, aceptando el hecho, no hay posibilidad de insinuaciones racionalistas en cuanto a la influencia de causas naturales que hubieran podido producirlo, como en el caso anterior. **12, 13. los hijos de Rubén ... pasaron armados delante de los hijos de Israel**—Aquí no se indica ninguna precedencia a las demás tribus; porque no hay razón de suponer que se había desviado la acostumbrada orden de marcha; pero éstos se mencionan honrosamente para mostrar que ellos, según su compromiso (cap. 1:16–18), habían enviado un cuerpo de guerreros que acompañaran a sus hermanos en la guerra de invasión. **hacia la campiña de Jericó**—Aquella parte de la Arabah o Ghor, del lado occidental, tiene una anchura de unos 11 kilómetros desde el Jordán hasta la entrada de la montaña por el Wady-Kelt. Aunque ahora es desierto, este valle en los tiempos antiguos se cubría de bosques. Un inmenso bosque de palmeras, de poco más de 11 kilómetros de largo, rodeaba Jericó.

**14–24. DIOS ENGRANDECE A JOSUE. 14–17. En aquel día Jehová engrandeció a Josué en ojos de todo Israel**—Aparecía claro, por la parte que él desempeñó, que él era el guía divinamente nombrado; porque ni aun los sacerdotes entraron al río, ni abandonaron su lugar allí, sino por orden de él; y desde entonces su autoridad estaba tan firmemente establecida como la de su predecesor. **18. Y aconteció que como los sacerdotes que llevaban el arca ... subieron del medio del Jordán ... las aguas del Jordán se volvieron a su lugar**—El paso de ellos, que era el acto final, completó la evidencia del milagro; porque entonces, y no antes, se restablecieron las leyes de la naturaleza que estaban suspendidas, las aguas volvieron a su lugar, y la corriente volvió a ser fuerte como antes. **19. El pueblo subió del Jordán el diez del mes primero**—es decir, el mes de Nisán, cuatro días antes de la Pascua, y el mismo día que se requería que se apartara el cordero pascual, la providencia de Dios había dispuesto que la entrada a la tierra prometida fuera el día de la fiesta. **y asentaron el campo en Gilgal**—aquí se da el nombre con anticipación (véase 5:9). Era una parcela de tierra, según Josefo, a cincuenta estadios (casi diez kilómetros y medio) del Jordán y a diez estadios (poco más de dos kilómetros) de Jericó, sobre el borde oriental del bosque de palmeras, hoy considerado el lugar ocupado por la aldea Riha. **20–24. Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán**—probablemente para que fuesen más visibles, fueron erigidas sobre un cimiento de tierra de césped. La pila había de servir con doble propósito: impresionar a los paganos con el sentimiento de la omnipotencia de Dios, y al mismo tiempo, enseñar una importante lección de religión a los jóvenes israelitas en tiempos posteriores.

## CAPITULO 5

**Ver. 1. TEMEN LOS CANANEOS. los reyes de los Amorreos, que estaban de la otra parte del Jordán al occidente, y todos los reyes de los Cananeos, que estaban cerca de la mar**—bajo el primer nombre se conocían los habitantes de la región montañosa, y bajo el último, los que habitaban la costa del mar de Palestina, **oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán ... desfalleció su corazón**—Ellos probablemente habían contado con el río crecido por algún tiempo, como una barrera segura de defensa. Pero viendo que se había secado completamente, quedaron paralizados por una prueba tan indubitable de que Dios estaba de parte de los invasores. En verdad, la conquista ya había empezado por la total postración de espíritu de los jefes nativos. “Desfalleció su corazón”, pero desgraciadamente para ellos, no en fe y sumisión penitente.

**2–12. SE RESTABLECE LA CIRCUNCISION. 2. en aquel tiempo**—al hacerse el campamento después de cruzar el río. **Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados**—Júntense y prepárense cuchillos de piedra. El pedernal había sido usado por todos los pueblos en los tiempos primitivos; y, aunque el uso del hierro se conocía entre los hebreos del tiempo de Josué, probablemente la falta de suficientes instrumentos metálicos determinó el empleo del pedernal en esta ocasión (véase Exodo 4:25). **vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel**—El mandato no lo obligó a repetir la operación en los que ya la habían soportado, sino a empezar de nuevo la observancia del rito, que hacía mucho tiempo no se observaba. El lenguaje, sin embargo, evidentemente se refiere a una circuncisión general en alguna ocasión anterior, lo cual, aunque no mencionada, debe haber sido hecho antes de la celebración de la Pascua en el Sinaí (véase Exodo 12:48; Números 9:5), cuando una multitud heterogénea acompañaba al pueblo. “La segunda vez” de la circuncisión general fué al entrar en Canaán. **3. en el monte**—Probablemente una de las colinas arcillosas que forman las barrancas más altas del Jordán, en el terreno más elevado del bosque de palmeras. **4–7. esta es la causa por la cual Josué los circuncidó**—La omisión de circuncidar a los hijos nacidos en el desierto, tal vez se debió al constante caminar del pueblo; pero más generalmente se cree que la verdadera causa fué una suspensión temporal del pacto con la raza incrédula, que habiendo sido rechazada por el Señor fué condenada a perecer en el desierto y sus hijos tuvieron que llevar la iniquidad de sus padres (Números 14:33), sin embargo, el pacto con ellos sería renovado cuando entraran en la tierra prometida. **8. Y cuando hubieron acabado de circuncidar toda la gente**—Como el número de los nacidos en el desierto, y por tanto el de los incircuncisos, debe haber sido inmenso, es de esperar que hubiera dificultad para que se practicara el rito en tal multitud de gente en tan corto tiempo. Pero se ha calculado que la proporción entre los ya circuncidados (que eran menores de veinte años cuando se pronunció la condenación) y los que tenían que ser circuncidados, era uno por cada cuatro, y por consiguiente toda la ceremonia habría podido efectuarse en un día. Siendo la circuncisión la señal y el sello del pacto, su observancia fué virtualmente una enfeudación de la tierra prometida, y el hecho de posponerla hasta la entrada al país fué acto sabio y bondadoso de parte de Dios, quien demoró este difícil deber hasta que los corazones del pueblo, animados por el reciente milagro, estuvieran preparados para obedecer la divina voluntad, **quedáronse en el mismo lugar en el campo, hasta que sanaron**—Se calcula que de los que no tuvieron que ser circuncidados, más de 50,000 se quedaron para defender el campamento, en caso de un ataque. **9. Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto**—Las burlas dirigidas por aquel pueblo sobre Israel como nacionalmente rechazado por Dios por haber suspendido la circuncisión, y la renovación del rito, fué un anuncio práctico de la restauración del pacto. (Keil). **Gilgal**—Ningún vestigio del nombre o del sitio se halla ahora; pero distaba de Jericó como tres kilómetros (Josefo) y era muy apropiado para un campamento porque había las ventajas de sombra y agua. Fué el primer lugar pronunciado “santo” en

la tierra prometida (v. 15). **10. celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde**—La fecha fijada por la Ley (véase Exodo 12:18; Levítico 23:5; Números 28:16). Así comenzó la existencia nacional con un solemne acto de dedicación religiosa. **11, 12. al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra**—Hallado en los graneros de los habitantes que se habían refugiado en Jericó.

**Espigas nuevas tostadas**—grano nuevo (véase Levítico 23:10), probablemente dejado en el campo. Esta era una manera sencilla y primitiva de preparar el grano, muy apreciada en el Oriente. Esta abundancia de alimento fué motivo de la cesación del maná; y su cesación, vista en conexión con su aparición oportuna en el desierto estéril, es prueba evidente de su origen milagroso.

**13–15. UN ANGEL APARECE A JOSUE. estando Josué cerca de Jericó**—en la inmediata cercanía de aquella ciudad, probablemente ocupado en examinar sus defensas y en meditar en el mejor plan de asedio. **un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desnuda**—Es evidente por el énfasis del contexto que ésta no fué una mera visión sino una verdadera aparición; lo repentino de la cual sorprendió pero no acobardó al valiente capitán. **14. ejército de Jehová.**—o el pueblo israelita (Exodo 7:4; 12:41; Isaías 55:4), o los ángeles (Salmo 148:2), o ambos inclusive, y el Capitán de él era el ángel del pacto, cuyas manifestaciones visibles varían según la ocasión. Su actitud de apresto significó su aprobación de la guerra de invasión y su interés en ella. **Josué postrándose sobre su rostro en tierra le adoró**—La adopción por Josué de esta forma absoluta de postración demuestra los sentimientos de profunda reverencia que el lenguaje y porte majestuoso del extraño le inspiraron. El verdadero carácter de este personaje se manifiesta por el hecho de que él aceptó el homenaje y la adoración (véase Hechos 10:25, 26; Apocalipsis 19:10), y aun más en el mandato: “Quita tus zapatos de tus pies” (Exodo 3:5).

## CAPITULO 6

**Vers. 1–7. JERICO SE CIERRA. 1. Empero Jericó estaba cerrada, bien cerrada**—Este versículo constituye un paréntesis introducido para preparar el camino para las direcciones dadas por el Capitán del ejército de Jehová. **2. Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó**—El lenguaje indica que un propósito ya formado estaba por llegar a la ejecución inmediata; y que, aunque el rey y los habitantes de Jericó eran guerreros fieros y expertos, y habían de oponer una resistencia tenaz, el Señor prometió una victoria segura y fácil sobre ellos. **3–5. Cercaréis pues la ciudad todos los hombres de guerra ... esto haréis seis días**—Aquí se dan direcciones en cuanto a la manera de proceder. Hebreo, “cuernos de jubileo” i. e., trompetas torcidas, cuernos de carneros, mediante los cuales se proclamaba el jubileo. El propósito de todo este proceder era evidentemente el de impresionar a los cananeos con un sentimiento de la omnipotencia divina y enseñar a los israelitas una memorable lección de fe y confianza en las promesas de Dios, e inspirar sentimientos de respeto y reverencia por el arca como símbolo de la presencia divina. La duración de tiempo en que se hacían estas vueltas, tendía a fijar la atención y ahondar las impresiones, tanto de los israelitas como del enemigo. El número siete era entre los israelitas el sello simbólico del pacto entre Dios y su nación. (Keil, Hengstenberg.) **6, 7. llamando Josué hijo de Nun a los sacerdotes**—El piadoso capitán, sean cuales fueren los preparativos militares hechos, sometió todas sus opiniones, inmediatamente y sin reserva, a la declarada voluntad de Dios.

**8–19. LA CIUDAD RODEADA SEIS DIAS. 8–11. los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuernos de carneros, pasaron delante del arca de Jehová**—delante del arca, llamada “arca del pacto”, porque contenía las tablas sobre las cuales estaba inscrito el pacto. La procesión se hacía en medio de un silencio solemne y profundo, según las instrucciones dadas al pueblo por su guía al principio, de que deberían guardarse de hacer toda gritería o ruido, mientras él no les diera el aviso. Este debe haber sido un espectáculo extraño, pues no se levantó terraplén de defensa, ni se sacó espada,

ni se colocó ninguna máquina de guerra, ni zapadores que minaran las murallas; había hombres armados, pero no se cruzaron golpes. Estos hombres sólo tenían que caminar y no pelear. Sin duda la gente de Jericó se divertía con este espectáculo. (Obispo Hall.) **12–14. Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová**—Parece que la procesión del segundo día se hizo de mañana. En todos los demás aspectos, hasta en los detalles más pequeños, las disposiciones del primer día eran las reglas que debían seguirse en los siguientes seis días. **15. al séptimo día levantáronse cuando subía el alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces**—Temprano, por causa de las siete vueltas que tenían que dar aquel día. Es evidente que sólo el ejército de Israel tenía que hacer esta marcha, porque es inconcebible que dos millones de personas hubieran podido dar tantas vueltas a la ciudad en un día. **16. como los sacerdotes hubieron tocado las bocinas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Dad grita, porque Jehová os ha entregado la ciudad**—Esta demora inspiró su fe y obediencia de manera tan notable, que es celebrada por el apóstol (Hebreos 11:30). **17–19. la ciudad será anatema**—(Véase Levítico 27:28, 29). El *cherem*, o anatema, era la entrega a la completa destrucción (Deuteronomio 7:2; 20:17; 1 Samuel 15:3). Cuando se pronunciaba tal bando contra alguna ciudad hostil, se mataba a los animales y a los hombres; no se permitió tomar botín; los ídolos y todo su precioso ornamento fueron quemados (Deuteronomio 7:25, 1 Crónicas 14:12); todo tenía que ser destruido o consagrado al santuario. Josué pronunció este bando contra Jericó, ciudad grande y rica, evidentemente por dirección divina, y la severidad de la condena, según las exigencias de la ley que era santa, justa y buena, y justificada no sólo por el hecho de que sus habitantes formaban parte de una raza que había colmado su iniquidad, sino también por haber resistido la luz del reciente milagro asombroso en el Jordán. Además, como parece que Jericó era defendido por refuerzos llegados de todo el país (cap. 24:11), la destrucción de ella paralizaría a todos los demás pueblos destinados a la derrota, y así tendería a facilitar la conquista de toda la tierra, mostrando que este milagro militar no fué hecho por el hombre sino por el poder y por la ira de Dios. **18. Empero guardaos vosotros del anatema**—Generalmente se les permitía tomar el botín de las ciudades conquistadas (Deuteronomio 2:35; 3:7; cap. 8:27). Pero ésta, como primicia de Canaán, fué hecha una excepción; nada fué perdonado excepto Rahab y los de su casa. Una violación de estas órdenes estrictas no sólo hacía aborrecibles a las personas culpables, mas traería pena y adversidad sobre todo Israel, provocando la ira divina. Estas eran las instrucciones dadas, o repetidas (Deuteronomio 13:17; 7:26) previamente hasta el último acto del asedio.

**20, 21. CAEN LAS MURALLAS. 20. Entonces el pueblo dió grita, y los sacerdotes tocaron las bocinas**—Hacia el fin de la séptima vuelta, la señal fué dada por Josué, y al levantar los israelitas su fuerte grito de guerra, cayeron las murallas, sin duda sepultando bajo las ruinas a la multitud de los habitantes, mientras los sitiadores se lanzaron dentro y entregaron todas las cosas animadas e inanimadas a la completa destrucción. (Deuteronomio 20:16, 17). Escritores judíos mencionan como una tradición inmemorial que la ciudad cayó en día sábado. Debe recordarse que los cananeos eran idólatras incorregibles, adictos a los vicios más horribles, y que el justo juicio de Dios podría barrerlos por la espada lo mismo que por el hambre o la pestilencia. Había misericordia mezclada con juicio en usar la espada como instrumento para castigar a los cananeos culpables, porque mientras el castigo se dirigía contra unos, se daba tiempo para que otros se arrepintieran.

**22–25. RAHAB ES SALVADA. 22, 23. Josué dijo: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allá a la mujer, y a todo lo que fuere suyo**—Es evidente que las murallas de la ciudad no fueron demolidas en todas sus partes, por lo menos inmediatamente, porque la de Rahab quedaba en pie mientras no se rescataba a sus moradores, según la promesa. **sacaron a toda su parentela, y**

**pusieronlos fuera del campo de Israel**—Una exclusión momentánea, a fin de que fuesen limpiados de la contaminación de sus idolatrías, y gradualmente preparados para la entrada en la sociedad del pueblo de Dios. **24. Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había**—excepto la plata, el oro y otros metales, que, como no se quemaban, fueron agregados al tesoro del santuario. **25. y habitó ella entre los Israelitas hasta hoy**—esto es prueba de que este libro fué escrito no mucho tiempo después de los acontecimientos relatados.

**26, 27. LOS REEDIFICADORES DE JERICÓ MALDITOS. 26. en aquel tiempo Josué les juramentó**—es decir, impuso sobre sus conciudadanos un juramento solemne, obligatorio tanto a ellos como a sus descendientes, de que nunca volverían a edificar aquella ciudad. Su destrucción fué propuesta por Dios como memorial permanente de su odio a la idolatría y sus vicios afines. **Maldito delante de Jehová el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó**—es decir, que se atreviera a intentar reedificarla. **En su primogénito eche sus cimientos, y en su menor asiente sus puertas**—vendrá a ser sin hijos, pues su primogénito morirá en el principio de la empresa y el único hijo viviente morirá en el tiempo de la terminación de la obra. Esta maldición se cumplió 550 años después de haber sido pronunciada. (Véase 1 Reyes 16:34).

## CAPITULO 7

**Ver. 1. EL PECADO DE ACHAN. los hijos de Israel cometieron prevaricación en el anatema**—había un transgresor del *cherem*, o bando, sobre Jericó, y su transgresión trajo culpa y castigo de pecado sobre toda la nación. **Achán** llamado más tarde Achar (turbación) (1 Crónicas 2:7). **Zabdi**—o Zimri (1 Crónicas 2:6). **Zera**—o Zara, hijo de Judá y Thamar (Génesis 38:30). Probablemente se da su genealogía para mostrar que de una parentela tan infame los descendientes no serían cuidadosamente enseñados en el temor de Dios.

**2–26. LOS ISRAELITAS BATIDOS EN HAI. 2. Josué envió hombres desde Jericó a Hai**—Después del saqueo de Jericó, el próximo paso era penetrar en las colinas más arriba. Entonces fueron enviados espías a ver el país. El sitio preciso de Ai o Hai, se indica con suficiente claridad (Génesis 12:8; 13:3), y hace poco fué descubierto en un “tell” (colina) aislado, llamado por los naturales Tell-el-hajar, “monte de piedras”, a 3 kilómetros al sudeste de Bethel. (Van de Velde). **Bethaven**—“(casa de vanidad)”—nombre dado más tarde como mofa (Oseas 4:15; 5:8; 10:5), a causa de su idolatría, a Bethel, “casa de Dios”, pero aquí se refiere a otro lugar, a unos nueve Kilómetros y medio al este de Bethel, cuatro y medio al norte de Hai. **3. No suba todo el pueblo ... porque son pocos**—Como la población de Hai llegaba a 12.000 (cap. 8:25), era una ciudad considerable; aunque en el rápido y distante reconocimiento hecho por los espías, probablemente parecía pequeña en comparación con Jericó, y esto puede haber sido la causa por la cual ellos pidieron tan pequeño destacamento para conquistarla. **4, 5. huyeron delante de los de Hai**—Una resistencia inesperada y la pérdida de treinta y seis de sus hombres, produjeron un pánico, que terminó en una vergonzosa derrota. **siguiéronlos desde la puerta hasta Sebarim**—es decir, hasta los “rompimientos” o “hendiduras” en la apertura de los pasos, **y los rompieron en la bajada**—i. e., la pendiente del profundo *wady* contiguo. **por lo que se disolvió el corazón del pueblo, y vino a ser como agua**—Es evidente que las tropas ocupadas eran una banda tumultuaria y sin disciplina, no preparada en asuntos militares más que los beduinos árabes, quienes se desalientan y huyen al perder diez o quince hombres. Pero la consternación de los israelitas vino por otra causa: el evidente desagrado de Dios, quien retuvo aquella ayuda con la cual ellos habían contado. **6–9. Josué rompió sus vestidos, y postróse en tierra sobre su rostro delante del arca,... él y los ancianos**—Es evidente por estas señales de humillación y pesar, que un solemne ayuno se guardó en esta ocasión. El lenguaje de la oración de Josué es considerado por muchos, como expresión de

debilidad humana y carente de aquella reverencia y sumisión que él debía a Dios. Pero, aunque aparentemente manifestaba un espíritu de atrevida reconvención y quejas, fué en realidad la expresión de una mente profundamente humillada y afligida, que expresaba la creencia de que, después de haber traído tan milagrosamente a su pueblo a través del Jordán a la tierra prometida, Dios no podía pensar destruirlo, exponerlo a los insultos de sus enemigos triunfantes, y traer reproche sobre su propio nombre por inconstancia o falta de amor para su pueblo, o incapacidad para resistir a sus enemigos. Incapaz de entender la presente calamidad, reconoció la mano de Dios. **10–15. Jehová dijo a Josué: Levántate**—La contestación del oráculo divino fué: La crisis no se debe a infidelidad de parte mía, sino al pecado del pueblo. Se han violado las condiciones del pacto por la reservación de los despojos de la ciudad condenada; maldad, claramente llamada insensatez, se ha cometido en Israel (Salmo 14:1), y disimulo, con otros agravantes de crimen, sigue practicándose. El pueblo se expone a la destrucción junto con las naciones condenadas de Canaán (Deuteronomio 7:26). Habrá que hallarse los medios de descubrir y castigar al transgresor, para que Israel sea librado de esta culpa, y las cosas sean restauradas a su anterior estado de prosperidad. **16–18. Josué, pues, levantándose de mañana, hizo allegar a Israel por sus tribus**—i. e., ante el tabernáculo. Apelando a la suerte (Proverbios 16:33), él procedió a averiguar desde los jefes de tribus hasta los jefes de familias, desde los jefes de familias hasta las familias en particular, y a cada persona de cada familia, hasta que se halló que el criminal era Acán, quien, por consejo de Josué, confesó haber escondido para su uso personal, bajo el piso de su carpa, despojos tanto de ropas como de dinero. ¡Cuán terribles serían los sentimientos de ese hombre, al ver el proceso lento pero seguro de descubrimiento! (Números 32:23). **19. Josué dijo a Achán: Hijo mío, da gloria ... a Dios**—una forma de conjuro a decir la verdad. **21. un manto babilónico muy bueno**—lit., manto de Shinar. La llanura de Shinar en aquellos tiempos era célebre por sus mantos magníficos, de colores brillantes y variados que formaban figuras probablemente semejantes a las alfombras turcas de hoy, cuyos colores eran tejidos en el telar o bordados con aguja. **doscientos siclos de plata**—equivalente a 22 libras, 10 chelines, según la ley mosaica del siclo, o la mitad de ese valor, calculando el siclo común. **un changote de oro**—lit., un tejo o barra en forma de lengua. **22, 23. Josué entonces envió mensajeros los cuales fueron corriendo a la tienda** con ansia no sólo de probar la veracidad del asunto sino de librar a Israel de la imputación de culpa. Habiendo descubierto los artículos robados, los pusieron delante de Jehová, “como señal de que a él le pertenecían”, por causa del bando. **24–26. Josué, y todo Israel con él, tomó a Achán**—él con sus hijos y todo lo que tenía, fueron llevados a una de las anchas quebradas que conducen a Ghor, y después de ser muertos a pedradas (Números 15:30–35), su cuerpo, con todo lo que le pertenecía, fué reducido a cenizas. “Todo Israel” estaba presente, no sólo como espectador sino como agente activo, hasta donde era posible, en aplicar el castigo, tipificando así que detestaban el sacrilegio, y su gran solicitud por reconquistar el favor divino. Como la ley divina expresamente prohíbe que los hijos sean muertos por los pecados de sus padres (Deuteronomio 24:16), posiblemente los “hijos e hijas” de Acán fueron llevados al lugar de la ejecución como espectadores, para que la suerte de su padre les sirviera de advertencia: o, si participaron del castigo. (cap. 22:20), probablemente habían sido cómplices de su crimen, puesto que en realidad, él difícilmente habría podido cavar un hueco dentro de su carpa sin que su familia participara en ello. **26. Levantaron sobre él un gran montón de piedras**—En Oriente es costumbre levantar *cairns*, montones de piedras, sobre los sepulcros de los criminales o de las personas infames. **por esto fué llamado aquel lugar el Valle de Achor (dificultad) hasta hoy**—Un episodio tan doloroso hizo notorio el lugar, pues es mencionado más de una vez por los escritores sagrados de tiempos posteriores. (Isaías 65:10; Oseas 2:15).

## CAPITULO 8

**Vers. 1–28. DIOS ALIENTA A JOSUE. 1. Jehová dijo a Josué: No temas**—Con la ejecución de Acán fué alejada la ira divina, fueron alentados los israelitas, y la derrota fué seguida por la victoria; de este modo el caso de Hai es un ejemplo notable del gobierno disciplinario de Dios, en el cual los castigos por el pecado preparan el camino para la presentación de los beneficios temporales, quitados y retenidos por un tiempo por causa del pecado. Josué, quien había estado muy desalentado, fué animado por una comunicación especial que le prometía (véase cap. 1:6; Deuteronomio 31:6–8) éxito en la próxima empresa, la cual, sin embargo, había de desarrollarse sobre bases diferentes. **toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai**—El número de guerreros ascendía a 600.000, y todo este ejército fué mandado en esta ocasión, por una parte porque la vez anterior los espías, confiados en sí mismos, habían dicho que unos pocos eran suficientes para atacar el lugar (cap. 7:3), por otra parte para disipar cualquier recelo creado por el recuerdo del reciente desastre, y también por la circunstancia de que los primeros despojos tomados en Canaán, repartidos entre todos, podrían influir como una recompensa por la obediencia en refrenarse del robo tanto como un aliciente para futuros esfuerzos. (Deuteronomio 6:10). Los demás del pueblo, inclusive las mujeres y los niños, se quedaron en el campamento de Gilgal. Estando el campamento en la llanura de Jericó sería una subida a Hai, que estaba sobre una colina. **Yo he entregado en tu mano al rey de Hai, y a su pueblo, y a su tierra ... pondrás, pues, emboscadas a la ciudad detrás de ella**—Dios le aseguró la victoria pero le permitió seguir su propio plan para conseguir posesionarse de la ciudad. **3. escogió Josué treinta mil hombres fuertes**—Josué despachó 30.000 hombres, bajo las sombras de la noche, a estacionarse en el lugar convenido para la emboscada. De este número un destacamento de 5,000 avanzó a esconderse cerca de la ciudad, para aprovechar la primera oportunidad de lanzarse dentro de ella. **4. emboscada a la ciudad detrás de ella**—traducido (v. 9) “al occidente de Hai”. **entre Beth-el y Hai**—aunque Bethel está cerca en dirección del oeste viniendo por el norte, no se puede ver desde Tell-el-hajar; dos alturas rocosas se levantan entre los dos lugares, en el Wady El-Murogede, tal como se necesitaba para la emboscada. (Van de Velde, Robinson). **10. Josué ... revistió al pueblo**—es decir, al destacamento de la emboscada hizo esto, para poder presentar más tarde una prueba clara de que la obra había sido hecha sin pérdida de hombre, de modo que la confianza en Dios sería afirmada, y les daría aliento para proseguir la guerra de invasión con vigor **subió él, con los ancianos de Israel**—los magistrados principales y gobernantes, cuya presencia y autoridad oficial eran necesarias para asegurar que el ganado y los despojos de la ciudad fuesen divididos equitativamente entre los combatientes y el resto del pueblo (Números 31:27)—una regla militar de Israel, la cual corría el riesgo de ser violada, si se dejara a los soldados seguir su propia voluntad. **11–14. el valle estaba entre él y Hai ... vínose Josué aquella noche al medio del valle**—La profundidad de las laderas escarpadas al norte de Tell-el-hajar, la cual uno mira desde la colina, está de acuerdo con este relato. (Van de Velde). Josué mismo se puso al costado norte de la quebrada—la profunda hondonada del Wady El-Murogede, “aquella noche”—mientras todavía estaba obscuro, probablemente después de media noche, o muy temprano en la madrugada. (Juan 20:1). Al alba temprano, el rey de Hai despierta a sus soñolientos súbditos, y hace una salida apresurada con todos los suyos capaces de llevar armas, para sorprender y aniquilar nuevamente a los hebreos. **al tiempo señalado** una hora convenida entre el rey y el pueblo de Hai y los de Bethel, confederados con él en esta empresa, tal vez se habían fijado la misma hora del día cuando habían peleado con éxito contra Israel, creyendo que era una hora de suerte (Jueces 20:38). **no sabiendo que le estaba puesta emboscada a las espaldas de la ciudad**—Es evidente que este rey y sus súbditos eran poco expertos en la guerra, de otra manera habrían enviado exploradores a reconocer

todos los alrededores; de todos modos, no debían haber dejado abierta y sin protección alguna su ciudad. Tal vez la emboscada era una táctica de guerra desconocida en aquel país y entre aquella gente. **15–17. Josué y todo Israel, haciéndose vencidos, huyeron**—La huída fingida en dirección al desierto, al sudeste, al Ghor, el valle desierto del Jordán, atrajo a todos los habitantes de Hai fuera de la ciudad, mientras el pueblo de Bethel se apresuró a tomar parte en la esperada victoria. Algunos suponen, por la mención de “la ciudad” y no “ciudades”, que las fuerzas efectivas de Bethel ya estaban concentradas en Hai, pues los dos lugares eran contiguos, y Hai era el más grande. (Véase cap. 12:16). Podría mencionarse, sin embargo, que las palabras “o Beth-el” no están en la Septuaginta, y son rechazadas por muchos entendidos como una interpolación no hallada en los manuscritos más antiguos. **18–25. Josué levantó hacia la ciudad la lanza que en su mano tenía**—La lanza tal vez tenía una bandera o pendón para que fuese más visible desde el lugar donde él estaba. Vista esta señal convenida, la emboscada informada por sus exploradores, hizo un ataque repentino, y se posesionó de la ciudad y le prendió fuego, avisando a sus hermanos del hecho, por el humo que subía de las murallas. Al ver esto, el ejército principal que estaba fingiendo huída, se dió vuelta contra sus perseguidores en la entrada de la quebrada, mientras los 25.000 saliendo de la emboscada, atacaron por la retaguardia. Los de Hai, mirando atrás, vieron su situación desesperante. **23. tomaron vivo al rey de Hai, y trajéronle a Josué**—para reservarlo para una muerte más ignominiosa, como un reo más culpable que sus súbditos ante los ojos de Dios. En el doble ataque, todos los hombres fueron muertos. **24. todos los Israelitas se tornaron a Hai, y la pusieron a cuchillo**—las mujeres, los niños y los viejos que quedaron atrás, en total 12.000 personas. **26. Josué no retrajo su mano**—Tal vez, la larga continuación de la postura; puede haber sido el medio señalado por Dios para animar al pueblo, postura que mantuvo en el mismo espíritu devoto que Moisés mostró, levantando sus manos hasta que la obra de exterminio fué completa. (Véase Exodo 17:11, 12). **28. Josué quemó a Hai y redujola a un montón perpetuo**—“perpetuo” a menudo significa por largo tiempo. (Génesis 6:3). Cosa notable acerca de este “tell” o montón, es que hemos identificado su nombre con Hai, nombre que permanece hasta hoy. (Van de Velde).

**29. EL REY AHORCADO. 29. Al rey de Hai colgó de un madero.**—En las guerras antiguas, y especialmente en el Oriente, los jefes tomados prisioneros eran generalmente ejecutados. Los israelitas eran obligados por la ley divina a matarlos. La ejecución del rey de Hai tendería a facilitar la conquista de la tierra, pues causaría terror a los demás gobernantes, y dándole al acto la apariencia de un proceso judicial, en el cual ellos infligían sobre sus enemigos la venganza de Dios. **quitasen del madero su cuerpo ... y levantaron sobre él un gran montón de piedras**—Fué quitado a la puesta del sol, según el mandato divino (Deuteronomio 21:23), y echado en un pozo cavado “a la puerta de la ciudad”, por ser el lugar más visible. El montón de piedras fué levantado sobre su cuerpo, costumbre que todavía existe en Oriente, por medio del cual se señala la sepultura de las personas infames.

**30, 31. JOSUE EDIFICA UN ALTAR. 30, 31. Entonces Josué edificó un altar a Jehová ... en el monte de Ebal**—(Véase Deuteronomio 27:1, 2). Este lugar estaba a 32 kilómetros de Hai. La marcha por un país hostil y el cumplimiento de este acto religioso, sobre esta montaña, sin ser molestados, ha de haber sido facilitado bajo la bendición de Dios mediante la destrucción de Hai. Este deber solemne tenía que cumplirse en la primera oportunidad conveniente después de su entrada en Palestina (Deuteronomio 27:2); y en vista de esto, parece que Josué condujo el pueblo por esta región montañosa, aunque no constan los detalles de la marcha. Ebal estaba al norte, frente a Gerizim, al norte de la ciudad de Siquem (hoy Nablus). **un altar de piedras enteras**—según instrucciones dadas a Moisés (Exodo 20:25; Deuteronomio 27:5). **sobre las cuales nadie alzó hierro**—es decir,



herramientas. La razón de esto era que todo altar del Dios verdadero debería ser construido de tierra (Exodo 20:24); y si se construía de piedra, debía ser de piedras toscas, sin labrar, para que tuviera la apariencia y la naturaleza de la tierra, puesto que todo sacrificio cruento tiene que ver con el pecado y la muerte, por medio de los cuales el hombre, creado de la tierra, vuelve a la tierra. (Keil). **ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron víctimas pacíficas**—Esto se había hecho, cuando se estableció el pacto (Exodo 24:5); y por la observancia de estos ritos (Deuteronomio 27:6), se renovó solemnemente el pacto; el pueblo se reconcilió con Dios por las ofrendas quemadas, mientras que por las “pacíficas” u ofrendas de gratitud y la fiesta que las acompañaba, todos gozaban de la feliz comunión con Dios. **32. escribió allí en piedras la repetición de la ley**—(véase Deuteronomio 27:2–8); es decir, las bendiciones y maldiciones de la ley. Algunos piensan que las piedras que contenían estas inscripciones, eran las del altar; pero este versículo parece indicar que unos pilares de piedra fueron levantados al lado del altar, y sobre éstos, una vez revocadas, fué inscrito este duplicado de la ley. **33. todo Israel, y sus ancianos, oficiales, y jueces, estaban de la una y de la otra parte**—Una mitad de Israel estaba en el monte Gerizim, y la otra mitad sobre Ebal—a lo largo de las laderas y bases de cada uno. **delante de los sacerdotes Levitas**—a la vista de ellos. **34. Después de esto, leyó todas las palabras de la ley**—hizo que los sacerdotes y levitas la leyesen. (Deuteronomio 27:14). En las Escrituras, a menudo se dice que las personas hacen lo que ellas sólo mandan que se haga por otros. **35. No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés, que Josué no hiciese leer**—Parece que se leyó una porción de la ley mucho más larga en aquella ocasión, que el breve resumen inscrito en las piedras; ésta debe haber sido la esencia de la ley contenida en Deuteronomio. (Deuteronomio 4:44; 6:9; 27:8). No fué escrita en las piedras sino en el revoque. El intento inmediato de esta recitación se logró por el cumplimiento del acto mismo; se relaciona con el porvenir, en cuanto el recuerdo del acontecimiento sería perpetuado en el libro de Josué, y en los documentos que forman su base. (Hengstenberg). Así fielmente cumplió las órdenes dadas por Moisés. ¡Cuán terriblemente solemne debe haber sido la concurrencia y la ocasión! Como se apeló tanto al ojo como al oído del pueblo, se esforzó por dejar una impresión indeleble; y con espíritu elevado por sus brillantes victorias en la tierra prometida, la memoria frecuentemente volvería a la memorable escena sobre los montes Ebal y Gerizim, en el valle de Sicar.

## CAPITULO 9

**Vers. 1–2. LOS REYES SE JUNTAN CONTRA ISRAEL. 1. todos los reyes que estaban de esta parte del Jordán**—es decir, el lado occidental del Jordán. **así en las montañas como en los llanos, y en toda la costa de la gran mar**—Esta triple característica claramente determina una gran porción de Canaán. La primera parte indica el distrito montañoso, que más tarde pertenecería a las tribus de Judá y Ephraim; la segunda, todo el país bajo desde el Carmelo hasta Gaza; y la tercera, las costas del Mediterráneo, desde el istmo de Tiro hasta las llanuras de Joppe. En cuanto a las tribus mencionadas, véase cap. 3:10. **como oyeron**—eso es, del saqueo de Jericó y Hai, como también del avance rápido de los israelitas al interior del país. **2. Juntáronse a una, de un acuerdo, para pelear contra Josué e Israel**—aunque divididos por intereses diversos, y a menudo en guerra entre sí, la sensación de un peligro común los llevó a suspender sus enemistades mutuas, para que con sus fuerzas unidas pudiesen impedir que la tierra cayera en manos de señores extranjeros.

**3–15. LOS GABAONITAS CONSIGUEN UNA ALIANZA POR ENGAÑO. 3–15. los moradores de Gabaón, como oyeron**—esta aldea, como indica su nombre, estaba situada sobre una altura rocosa, como a 9 kilómetros y medio al noroeste de Jerusalem, donde es ahora la moderna aldea de El-Jib; era la capital de los heveos, y ciudad grande e importante (cap. 10:2). Parece que había formado, en unión

de otras ciudades cercanas, un estado independiente (v. 17), y habían gozado de un gobierno republicano (v. 11). **usaron también de astucia**—obraron con política hábil, buscando los medios de conservar su vida, no usando la fuerza, que, sabían, sería imposible, sino una diplomacia ingeniosa. **tomaron sacos viejos sobre sus asnos**—Los viajeros en Oriente llevan su equipaje sobre animales de carga; los de la clase pobre cargan todo lo necesario, alimento, ropa, utensilios, todo junto, en bolsas de lana, puestos sobre el lomo del animal al cual ellos montan. **cueros viejos de vino, rotos y remendados**—cueros de cabra, que se adaptan mejor para llevar líquidos frescos, que los vasos de loza, que son porosos, o los de metal, que pronto se calientan con el sol. Estos cueros tendían a romperse, cuando ya estaban muy viejos o muy usados; y había varias maneras de remendarlos, intercalando un pedazo de cuero nuevo, o juntando los bordes de la rotura y cosiéndolos, o metiendo en la rotura un pedazo de madera. **zapatos viejos y recosidos**—Los que tienen un solo asno o mula, frecuentemente se apean y caminan, lo que explica el caso de los zapatos rotos de los fingidos viajeros. **pan seco y mohoso**—Este debe haber sido el comúnmente usado por los viajeros, una especie de torta en forma de disco, como de una pulgada de grueso y cuatro o cinco de diámetro. Como no lo cocían tan bien como el que acostumbramos nosotros, se ponía duro y mohoso por la humedad que quedaba en la masa. Generalmente se mojaba en agua antes de comerse. **6–14. vinieron a Josué al campo en Gilgal**—Llegados al campamento de los israelitas, los extranjeros consiguieron una entrevista con Josué y los ancianos, a quienes explicaron su negocio. **los de Israel respondieron a los Heveos: Quizás vosotros habitáis en medio de nosotros**—La respuesta de los israelitas da a entender que ellos no tenían opción; que tenían órdenes terminantes, y que si los extranjeros pertenecían a una de las tribus nativas, una alianza con ellos sería ilegal, puesto que Dios la había prohibido (Exodo 23:32; 34:12; Deuteronomio 7:2). **9. Tus siervos han venido de muy lejanas tierras, por la fama de Jehová tu Dios.**—Fingían ser animados por motivos religiosos a aliarse con el pueblo de Dios. Pero en su discurso preparado de antemano es digno hacer notar que ellos mencionan las obras milagrosas de Dios, lejanas ya, sin hacer mención de las efectuadas en Canaán, como si el informe de ellas no hubiera llegado a sus oídos. **14, 15. Los hombres de Israel tomaron de su provisión del camino, y no preguntaron a la boca de Jehová**—la apariencia mohosa de su pan, después de un examen, fué aceptada como garantía de la verdad de su relato, y en esta conclusión precipitada los israelitas eran culpables de una credulidad excesiva y de negligencia por no haber buscado la voluntad de Dios por medio del Urim y Thummim del sumo sacerdote, antes de entrar en la alianza. Sin embargo, no se dice con claridad que si hubieran buscado la voluntad divina, se les habría prohibido perdonar a los heveos, y aliarse con aquellas tribus cananeas que renunciaran a la idolatría y aceptaran y adoraran al verdadero Dios. Por lo menos, no se les imputa ninguna falta por haber hecho la alianza con los gabaonitas; mientras que, por otra parte, la violación del pacto fué severamente castigada (2 Samuel 21:1, y cap. 11:19, 20). **16, 17. Pasados tres días ... oyeron como eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos**—Esta información recibieron en su progreso por el país; porque como v. 17 debería traducirse: “Y partiéronse los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a las ciudades de ellos”. Gabaón estaba a unos 28 o 30 kilómetros de Gilgal. *Cafira* (cap. 18:26; Esdras 2:25; Nehemías 7:29). *Beeroth* (2 Samuel 4:2) ahora *El Berich*, a unos veinte minutos de distancia de El Jib (Gabaón). Chiriath-jearim, “la ciudad de las florestas”, ahora Kuryet-el-Enab. (Robinson). **18–27. no los hirieron los hijos de Israel**—El carácter moral de la estratagema de los gabaonitas era malo. Los príncipes de la congregación no vindicaron ni la utilidad ni la legalidad de su juramento; y aunque el clamor popular contra ellos era fuerte, debido tal vez al chasco de perder el botín de Gabaón, o a su desagrado por la aparente violación del mandato divino, ellos decidieron adherirse a su pacto, porque habían “jurado por el nombre de

Jehová Dios de Israel”. Los príncipes israelitas obraron concienzudamente; se sentían ligados por su promesa solemne, pero para evitar las consecuencias desastrosas de su imprudente apresuramiento, resolvieron degradar a los gabaonitas a una condición servil como medio para evitar que su propio pueblo fuese engañado en la idolatría, y así cumplieron, como creían, el verdadero espíritu y fin de la ley. **sean leñadores y aguadores**—Siervos que hacían los trabajos más humildes y más desagradables en el santuario; por lo cual son llamados nethineos (1 Crónicas 9:2; Esdras 2:43; 8:20), es decir, dados, apropiados. Su castigo, pues, los hizo poseedores de grandes privilegios religiosos (Salmo 84:10).

## CAPITULO 10

**Vers. 1–5. CINCO REYES GUERREAN CONTRA GABAON. 1. Adonisedec**—“señor de justicia”, casi sinónimo de Melquisedec, “rey de justicia”. Tales nombres eran títulos comunes de los reyes jebuseos. **Jerusalem**—El nombre original, “Salem” (Génesis 14:18; Salmo 76:2), cambiando en el que aquí aparece, el cual significa “posesión pacífica”, o “visión de paz”, en alusión, como algunos creen, a la escena sorprendentemente simbólica (Génesis 22:14), representada en la montaña donde más tarde fué edificada la ciudad. **Los moradores de Gabaón habían hecho paz con los Israelitas, y que estaban entre ellos**—es decir, entre los israelitas; que habían hecho alianza con ellos, y reconociendo su superioridad, estaban viviendo en amigable relación con ellos. **2. tuvieron gran temor**—El temor inspirado por las rápidas conquistas de los israelitas, había sido aumentado inmensamente por el hecho de que un estado tan populoso y fuerte como Gabaón había creído prudente someterse al poder y a las condiciones de los invasores. **como una de las ciudades reales**—aunque era república (cap. 9:3), era grande y bien fortificada, como los lugares en donde los reyes del país solían establecer su residencia. **3, 4. Envió pues a decir Adonisedec ... Subid a mí, y ayudadme**—Se meditaba un ataque combinado contra Gabaón, con miras no sólo de castigar su gente por abandonar la causa nativa, sino también, por medio de su derrota poner una barrera a otros avances de los israelitas. Esta confederación entre los pueblos de las montañas del sur de Palestina fué formada y encabezada por el rey de Jerusalem, porque su territorio fué el más expuesto al peligro, pues Gabaón estaba a sólo nueve y medio kilómetros de distancia, y porque él, evidentemente, gozaba de cierta preeminencia sobre sus vecinos reales. **5. cinco reyes de los Amorrheos**—El asiento de esta tribu poderosa y guerrera se comprendía entre los límites de Moab; pero como habían adquirido extensas posesiones al sudoeste del Jordán, su nombre, como poder más dominante, parece haber sido dado a la región en general (2 Samuel 21:2), aunque Hebrón era habitada por los hitetos o heveos (cap. 11:19), y Jerusalem por los jebuseos (cap. 15:63).

**6–9. JOSUE LA RESCATA. 6–8. los moradores de Gabaón enviaron a decir a Josué**—Su petición fué urgente, e irresistible su demanda de protección, sobre la base, no sólo de bondad y simpatía sino de justicia. Al atacar a los cananeos, Josué había recibido de Dios una seguridad general de éxito (cap. 1:5). Pero el conocimiento de tan formidable combinación entre los príncipes del país parece haber llenado su mente de la idea ansiosa y desalentadora de que era un castigo por la alianza ligera e inconsiderada que él había hecho con los gabaonitas. Evidentemente había de haber una lucha de vida o muerte, no sólo para los de Gabaón, sino para los israelitas. En vista de esto, la comunicación divina a Josué fué oportuna y alentadora. Parece que él buscó consejo de parte de Dios y recibió respuesta antes de emprender la expedición. **9. Josué vino a ellos de repente**—Esto se explica en la cláusula siguiente, donde se dice que en una marcha forzada, él había cubierto en una noche una distancia de casi 42 kilómetros, la cual, según el paso lento de los ejércitos de Oriente, hubieran sido tres días de jornada. (cap. 9:17).

**10, 11. EL SEÑOR PELEA CON ELLOS CON GRANIZO. 10, 11. Jehová los turbó**—Hebreo, aterrizó, confundió a los aliados amorreos, probablemente por una terrible tormenta de truenos y relámpagos. Así se usa la palabra generalmente (1 Samuel 7:10; Salmo 18:13; 144:6). **e hiriólos con gran mortandad en Gabaón**—Esto se refiere al ataque de los israelitas contra los sitiadores. Es evidente que había habido una lucha muy reñida en las alturas de Gabaón, porque el día era muy avanzado, antes que el enemigo emprendiera la fuga. **siguiólos por el camino que sube a Beth-oron**—es decir, Casa de Cavernas, de las cuales todavía existen señales. Había dos aldeas contiguas con este nombre, la de arriba y la de abajo. Beth-horon de arriba estaba más cerca de Gabaón—distante como 16 kilómetros, y a ella se llegaba por una subida gradual pasando por una larga quebrada pendiente. Esta fué la primera etapa de la batalla. Los fugitivos habían cruzado la cumbre de Beth-oron de arriba, y estaban en plena huída por el declive hacia Beth-oron de abajo. El camino entre los lugares es tan tosco y lleno de rocas, que hay una senda hecha por escalones cortados en la roca. (Robinson). Por este paso hacia abajo Josué continuaba su victoriosa persecución del enemigo. Aquí el Señor se interpuso, ayudando a su pueblo por medio de una tormenta, que, habiéndose formado durante el día, se desencadenó con tal furia irresistible, que “muchos más murieron de las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel habían muerto a cuchillo”. Las tormentas de granizo en Oriente son espantosas, pues el granizo es tan grande como nueces, y algunas veces como los dos puños; su gran tamaño y la violencia con que caen, los hace muy dañinos a la propiedad, y a veces fatales a la vida. Lo milagroso de **esta** tormenta que cayó sobre el ejército de los amorreos, fué la completa salvación de los israelitas de sus efectos destructivos.

**12–15. EL SOL Y LA LUNA SE DETIENEN A LA PALABRA DE JOSUE. Entonces Josué habló a Jehová ... y dijo en presencia de los Israelitas: Sol, detente ... y tú, Luna**—El autor, inspirado, rompe aquí el hilo de la historia de esta victoria milagrosa, para introducir una cita de un poema antiguo, en el cual se conmemoran los poderosos hechos de aquel día. El pasaje forma un paréntesis, y contiene una descripción poética de la victoria, que fué ganada milagrosamente por la ayuda de Dios, y es un pasaje del libro de Jasher, es decir, “el justo” o “derecho”—una antología de cánticos nacionales, en honor de los héroes renombrados y eminentemente piadosos. El lenguaje de un poema no debe interpretarse literalmente, y por lo tanto, cuando se personifica al sol y a la luna, como si fuesen seres inteligentes, y se representan como parados, la explicación es que la luz del sol y la luna se prolongó sobrenaturalmente por las mismas leyes de refracción y reflexión que hacen que el sol aparezca sobre el horizonte, cuando en realidad está debajo del horizonte. (Keil, Bush). Gabaón (una colina) estaba ahora a espaldas de los israelitas, y la altura pronto atajaría los rayos del sol poniente. El valle de Ajalón (ciervos) estaba delante de ellos, y tan cerca, que a veces se llamaba “el valle de Gabaón”. (Isaías 28:21). Parecería, por el v. 14, que la orden de Josué fué en realidad una oración a Dios a favor de la realización de este milagro; y que, aunque las oraciones de los hombres eminentemente buenos, como Moisés, a menudo eran contestadas por Dios, nunca hubo en otra ocasión un despliegue tan asombroso del poder divino a favor de su pueblo, como en respuesta a la oración de Josué. v. 15 es el fin de la cita de Jasher; y es necesario tomar nota de esto, como el hecho descrito en ella, está recordado en debido curso, y en las mismas palabras, por el historiador sagrado, v. 43.

**16–27. LOS CINCO REYES AHORCADOS. los cinco reyes huyeron, y se escondieron en una cueva en Maceda**—El seguimiento continuaba, sin interrupción, hasta Maceda, al pie de la montaña occidental, donde Josué parece haberse detenido con el grueso de sus tropas, mientras un destacamento se despachaba adelante para recorrer el país en busca de los rezagados, de los cuales algunos lograron llegar a las ciudades vecinas. El último acto, tal vez al día siguiente, fué la disposición de los

prisioneros, entre los cuales los cinco reyes fueron condenados a la suerte infame de ser muertos (Deuteronomio 20:16, 17), y sus cadáveres suspendidos en cinco árboles hasta la tarde. **poned vuestros pies sobre los pescuezos de aquestos reyes**—no como un insulto bárbaro, sino un acto simbólico, expresivo de una victoria completa (Deuteronomio 33:29; Salmo 110:5; Malaquías 4:3).

**28–42. SIETE REYES MAS VENCIDOS. En aquel mismo día tomó Josué a Maceda**—En este versículo y los siguientes se relata la rápida sucesión de victorias y de exterminio, que colocó todo el sur de Palestina bajo la mano de Israel. “Todos estos reyes y sus tierras tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. Y tornóse Josué y todo Israel con él, al campo de Gilgal”.

### CAPITULO 11

**Vers. 1–9. VARIOS REYES VENCIDOS. Oyendo esto Jabín rey de Hasor**—La escena del relato sagrado ahora se cambia para el norte de Canaán, donde se formó una confederación todavía más fuerte entre los gobernantes, para oponerse a otros progresos de los israelitas. Jabín (“el Inteligente”), que parece ser un título hereditario (Jueces 4:2), tomó la iniciativa desde Hasor, capital de la región septentrional (v. 10). Estaba situada en las riberas del lago Merom. Las otras ciudades mencionadas pertenecerían a la misma región, aunque no se conoce su ubicación exacta. **2. los reyes que estaban a la parte del norte en las montañas**—el distrito del Anti-Líbano. **el llano al mediodía de Cinneroth**—la parte norte de la Arabah, o valle del Jordán. **en los llanos**—el país bajo y llano, incluyendo la llanura de Sarón. **regiones de Dor al occidente**—tierras elevadas de Dor, llegando hasta la ciudad de Dor, sobre la costa del Mediterráneo, bajo el Monte Carmelo. **3. al cananeo que estaba al oriente y al occidente**—una rama particular de la población cananea, que ocupaba la costa occidental del Jordán hacia el norte hasta el Mar de Galilea, y también las costas del Mar Mediterráneo, **debajo de Hermón**—ahora llamado Jebel-esh-Sheik, era la frontera septentrional al este del Jordán. **tierra de Mizpa**—ahora Coele-Siria, valle entre el Líbano y el Anti-Líbano. **4, 5. Estos salieron ... como la arena que está a la orilla del mar**—Los jefes de estas tribus fueron llamados por Jabín, siendo probablemente tributarios del reino de Hasor; y sus fuerzas combinadas, según Josefo, llegaron a 300.000 de infantería, 10.000 de caballería y 20.000 carros de guerra. **con gran muchedumbre de caballos y carros**—Los carros eran probablemente como los de Egipto, hechos de madera, pero clavados y guarnecidos con hierro. Estos aparecen por primera vez en esta guerra cananea, para ayudar en la última contienda decidida contra los invasores; y “fué el uso de éstos lo que parece haber determinado el lugar de concentración al lado del lago Merom (ahora Huleh), sobre cuyas costas planas tendrían amplio lugar para su empuje”. Un ejército tan formidable en número y en equipo militar, seguramente alarmaría a los israelitas. Josué, pues, fué favorecido por la repetición de la promesa divina de victoria (v. 6), y así alentado, completamente confiado, salió contra el enemigo. **6. mañana a esta hora yo entregaré a todos éstos, muertos delante de Israel**—Como era imposible haber marchado desde Gilgal a Merom en un día, tenemos que suponer que Josué ya estaba en marcha hacia el norte, y a una distancia de un día del campamento cananeo, cuando el Señor le dió esta seguridad de éxito. Con su energía característica hizo un avance, probablemente en la noche; a la mañana “dió de repente sobre ellos” como un relámpago, cuando estaban esparcidos por las pendientes, antes de que pudiesen formarse para la batalla en la llanura. La derrota fué completa; algunos fueron al oeste, sobre las montañas, sobre el desfiladero del Orontes, a Sidón y Misrefothmaim (casas fundidoras de vidrio), en las inmediaciones, otros hacia el este a la llanura de Mizpa. **no les dejaron ninguno**—de los que alcanzaron. Todos los que cayeron en sus manos, fueron muertos. **9. Josué hizo con ellos como Jehová (v. 6) le había mandado**—El desjarrete de los caballos se hace cortando los tendones de las patas traseras, de modo que no sólo son irremediabilmente rengos, sino que mueren de hemorragia.

Los motivos para este mandato fueron, que el Señor quería que su pueblo confiara en él y no en los recursos militares (Salmo 20:7); mostrar que en la tierra prometida no había necesidad de caballos, y, finalmente, para desaprobando los viajes, pues ellos habían de ser un pueblo agrícola y no comercial. **a Asor pusieron a fuego**—con calma y deliberación, sin duda, según las direcciones divinas. **13. todas las ciudades que estaban en sus cabezas**—lit., “sobre sus montones”. Fué costumbre fenicia la de edificar ciudades sobre las alturas naturales o artificiales. (Hengstenberg). **16. Tomó pues Josué toda aquella tierra**—Aquí sigue una vista general de la conquista. La división del país en cinco partes: las colinas, la tierra de Goshen, es decir, la tierra pastoril cerca de Gabaón (cap. 10:41); el valle, las llanuras, las montañas de Israel, o sea, el Carmelo, descansa sobre una diversidad de posiciones geográficas, lo que es característico de la región. **17. Desde el monte de Halac** (hebreo, montaña lisa) **que sube hasta Seir**—una línea irregular de colinas blancas y desnudas, de unos 26 metros de altura, y de 11 o 12 kilómetros de largo, que cruza todo el Ghor, doce kilómetros al sur del Mar Muerto, probablemente “la subida de Acrabim”. (Robinson). **hasta Baal-gad en la llanura del Líbano**—la ciudad o templo del Dios del Destino, en Baalbec. **23. Tomó, pues, Josué toda la tierra**—La batalla del Lago de Merom fué para el norte lo que la de Beth-oron fué para el sur, contada más brevemente, pero menos completa en sus resultados; sin embargo fué el conflicto decisivo por el cual toda la región septentrional de Canaán cayó en manos de Israel. (Stanley).

#### CAPITULO 12

**Vers. 1–6. LOS DOS REYES CUYO PAIS TOMO MOISES. 1. Estos son los reyes de la tierra que los hijos de Israel hirieron, y cuya tierra poseyeron de la otra parte del Jordán**—Este capítulo contiene un resumen de las conquistas en la tierra prometida, con mención adicional de algunos lugares no mencionados antes en la historia sagrada. El río Arnón al sur, y el monte Hermón al norte, eran los límites respectivos de la tierra adquerida por los israelitas más allá del Jordán (véase Números 21:21; Deuteronomio 2:36; 3:6–16).

**Vers. 7–24. LOS TREINTA Y UN REYES DEL LADO OCCIDENTAL QUE HIRIO JOSUE. 7. Baal-gad ... hasta el monte de Halac**—(véase cap. 11:17). Aquí se da una lista de treinta y una ciudades principales; y, como toda la tierra contenía una extensión superficial de sólo 24 kilómetros de largo, por 80 de ancho, es evidente que estas ciudades capitales pertenecían a reinos pequeños e insignificantes. Con pocas excepciones, no fueron escenas de acontecimientos importantes recordados en la historia sagrada, y por lo tanto no llaman nuestra atención.

#### CAPITULO 13

**Vers. 1–33. LIMITES DE LA TIERRA NO CONQUISTADA TODAVIA. 1. Siendo Josué ya viejo, entrado en días**—Tenía probablemente más de cien años; porque la conquista y deslinde de las posesiones, ocuparon ocho años, y él murió a los 110 años (cap. 24:29). La distribución así como la conquista de la tierra fué incluida en la misión de Josué; su edad avanzada fué motivo especial para que él entrara en el inmediato cumplimiento de aquel deber, es decir, el de distribuir Canaán entre las tribus de Israel, no sólo las partes ya ganadas sino también las que estaban todavía por conquistar. **2–6. Esta es la tierra que queda**—es decir, por adquirir. Esta sección forma un paréntesis, en que el historiador brevemente menciona los distritos que todavía no se someten, es decir, primero, todo el país de los filisteos, una franja angosta extendida a lo largo de la costa del Mediterráneo por unos 96 kilómetros, y el de los gesureos al sur, (1 Samuel 27:8). Ambos incluían aquella porción del país “desde Sihor, que está delante de Egipto”, un pequeño arroyo cerca de El-Arish, que hacia el este era la frontera sureña de Canaán, “hasta Accarón (Ecrón)”, el más septentrional de los cinco señoríos o principados de los filisteos. **y los heveos: del sur**—Las dos cláusulas están unidas así en la Septuaginta y en muchas otras

versiones. Expulsados (Deuteronomio 2:23), se establecieron al sur de Filistea. La segunda división del territorio por conquistar comprendida **toda la tierra de los Cananeos, y Mehara, que es de los Sidonios**—una región montañosa de la Galilea Superior, notable por sus cuevas y sus lugares fuertes, y hacia el este **hasta Aphec** (ahora Afca), en el Líbano, **hasta el término del Amorrheo**—una porción del territorio nordeste que había pertenecido al rey Og. El tercer distrito que quedaba sin conquistar era, **5. la tierra de los Gibleos**—su capital era Gebal, o Byblos (griego), sobre el Mediterráneo, 60 kms. al norte de Sidón. **todo el Líbano hacia donde sale el sol**—es decir, el Anti-Líbano; la cadena oriental, que tiene su término propio en el Hermón. **hasta entrar en Hamath**—el valle de Baal-bec. **6, 7. todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta las aguas calientes** (véase cap. 11:8) es decir, “todos los sidonios y los fenicios”. **yo los desarraigaré**—El cumplimiento de esta promesa era condicional. En caso de que los israelitas se mostrasen infieles o desobedientes, no sojuzgarían estos distritos ahora mencionados, y, en realidad, nunca se posesionaron de ellos, aunque sus habitantes estaban sujetos al poder de David y de Salomón. **solamente repartirás tú por suerte el país a los Israelitas por heredad**—Habiendo terminado el paréntesis, el historiador continúa aquí el tema principal del capítulo, la orden de Dios de que Josué hiciera una distribución inmediata de la tierra. El método del reparto por suertes era en todos sus aspectos el mejor que se habría podido elegir, pues no daba lugar para descontento, y también evitaba que los gobernantes actuaran en forma arbitraria o parcial; y así había sido anunciado en vida de Moisés (Números 33:54) como el sistema según el cual se haría la distribución de cada tribu, con el fin de hacer que el pueblo reconociera que Dios era dueño de la tierra y que tenía todo derecho de disponer de ella. Además, el solemne recurso de la suerte demostró ser el dictado, no de la sabiduría humana sino de la divina. Se usó, sin embargo, solamente para determinar la parte del país donde cada tribu se asentaría; la extensión de la posesión había de determinarse sobre un principio diferente (Números 26:54), y lo que prueba la soberana dirección de Dios, es que cada tribu recibió la posesión predicha por Jacob (Génesis 49) y por Moisés (Deuteronomio 33). **8. con quién**, hebreo “con él”. El antecesor es evidentemente Manasés pero no la media tribu de Manasés que acaba de mencionarse, sino la otra mitad, pues el historiador interrumpe el relato para explicar las posesiones allende el Jordán, ya dadas a Rubén, a Gad y a la media tribu de Manasés (véase Números 32; Deuteronomio 3:8–17). Conviene hacer notar que era prudente anotar estos límites en documentos, porque, en caso de algún mal entendimiento o disputa acerca de los límites exactos de cada distrito o propiedad, se podría apelar a las autoridades documentarias, y obtenerse conocimiento completo, así como también un sentimiento de gratitud por lo que ellos habían recibido de Dios (Salmo 16:5, 6).

#### CAPITULO 14

##### Vers. 1–5. LAS NUEVE TRIBUS Y MEDIA RECIBIRAN SU HEREDAD POR SUERTE. 1.

**Esto es lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaán**—Este capítulo forma la introducción al relato de la adjudicación de la tierra al oeste del Jordán, o de Canaán propio, a las nueve tribus y media. Fué hecha también por suertes en presencia de un número selecto de superintendentes, nombrados según las direcciones divinas dadas a Moisés (véase Números 34:16–29). En todos los asuntos del gobierno civil, y aun en la división de la tierra, Josué era el jefe reconocido. Pero en los asuntos determinados por suertes, se apelaba solamente a Dios, y por lo tanto Eleazar, el sumo sacerdote es nombrado antes que Josué. **4. Los hijos de José fueron dos tribus, Manasés y Ephraim**—Como dos tribus y media fueron asentadas en el este del Jordán, y los levitas no tenían heredad dada a ellos en la tierra, habría sido necesario proveer para sólo ocho tribus y media. Pero Efraim y Manasés, los dos hijos de José, se habían constituido en dos tribus (Génesis 48:5), y aunque

se excluía a Leví, todavía se perpetuaba el número original de tribus de Israel. **5. así lo hicieron los hijos de Israel en el repartimiento de la tierra**—es decir, hicieron los arreglos preliminares. Se necesitaba un tiempo considerable para hacer los deslindes y medición de la tierra.

**6–15. CALEB COMO PRIVILEGIO PIDE Y CONSIGUE HEBRON. 6–11. los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal, y Caleb ... le dijo**—Este incidente se relata aquí, porque ocurrió, mientras se hacían los preparativos para la distribución, la cual, según parece, fué hecha en Gilgal. El derecho de Caleb de obtener las montañas de Hebrón como posesión personal y de familia, se fundaba en la solemne promesa que Moisés había hecho cuarenta y cinco años antes (Números 14:24; Deuteronomio 1:36), de darle aquella tierra por su fidelidad. Siendo él uno de los nombrados para presidir la división de posesiones, se le podría acusar de usar su influencia como comisionado para su ventaja propia. Por esto motivo llevó consigo a algunos de sus hermanos como testigos de la justicia y decencia de su conducta. **12. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día**—esta región alta. **porque tú oíste en aquel día que los Anaceos están allí**—El informe de los espías que trataban de encender la llama de sedición y descontento, tuvo que ver principalmente con la gente y la condición de este distrito montañoso, y por este motivo fué prometido a Caleb como recompensa de su veracidad, piedad y fidelidad. **13, 14. Josué entonces le bendijo, y dió a Caleb ... a Hebrón por heredad**—Josué, conocía completamente todas las circunstancias, y no sólo reconocía el título, sino de una manera ardiente y pública pidió la bendición divina sobre los esfuerzos de Caleb por echar a los idólatras que ocupaban el lugar. **15. Chiriath-arba**—Arba fué un guerrero de las tribus nativas, célebre por su fuerza y estatura. **la tierra tuvo reposo de las guerras**—Como la mayoría de los reyes habían sido muertos y los súbditos estaban desanimados, no hubo tentativa general o sistemática a resistir el progreso y colonización de los israelitas.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–12. LIMITES DE LA TRIBU DE JUDA. 1. Y fué la suerte de la tribu de los hijos de Judá**—De qué manera se echó la suerte en esta ocasión no lo dice el historiador sagrado; pero es probable que el método usado fuese similar al descrito en cap. 18. Aunque el examen general y medición del país no estaban completos, algún bosquejo o medición se debe haber hecho de la primera parte conquistada, y hubo evidencia satisfactoria de que era bastante grande para hacer tres cantones, antes que todas las tribus echaran suertes por ellos; y éstas cayeron por Judá, Efraim y la media tribu de Manasés. La suerte de Judá vino primero, en señal de la pre-eminencia de aquella tribu sobre las demás, y así su señalada superioridad recibió la visible sanción de Dios. El territorio destinado a ella como posesión era grande y extenso, siendo deslindado al sur por el desierto de Zin y el extremo sur del Mar Salado (Números 34:3–5); al este por el mismo mar, hasta el lugar donde recibe las aguas del Jordán; al norte por una línea casi paralela a Jerusalem, a través del país, desde el norte del Mar Salado hasta el límite sur del territorio de los filisteos, y el mar Mediterráneo; y al oeste, el mismo mar era su límite, hasta el Sihor (Wady El-Arish). **2. la lengua que mira hacia el mediodía**—una bahía, hebreo “lengua”. Sus aguas se extienden en esta forma por una gran distancia. (Robinson). **3. la subida de Acrabim**—hebreo, “subida de escorpiones”; un paso en la “montaña escueta” (véase cap. 11:17), tal vez muy infestado por estos reptiles venenosos. **5. el término**—es decir, la boca del Jordán. **6. Beth-hogla**—ahora *Sin-Hajla*, un lindo manantial de agua clara y dulce, en el extremo norte del Mar Muerto, como a 3 kmts. del Jordán. (Robinson). **Beth-araba**—la casa, o lugar de soledad, en el desierto de Judá (v. 61). **piedra de Bohán, hijo de Rubén**—monumento sepulcral de un héroe rubenita, quien se distinguió por su valor, y había caído en la guerra cananea. **7. Achor**—(véase cap. 7:26). **Adumin**—un terreno elevado en el desierto de Jericó, al sur del pequeño arroyo que corre cerca de Jericó (cap. 16:1).



**En-semes**—fuente del sol; “o el actual pozo del apóstol, más abajo de Betania, sobre el camino a Jericó, o la fuente de San Saba”. (Robinson). **de Rogel**—fuente del batanero, al sureste de Jerusalem, cerca del lugar donde se unen los valles de Jehosafat e Hinnom.

**13–15. LA PORCION DE CALEB Y SU CONQUISTA. 13. a Caleb, hijo de Jephone, dió parte entre los hijos de Judá**—(Véase cap. 14:6–15). **echó de allí tres hijos de Anac**—más bien tres jefes de la raza *anakim*. Esta hazaña se recuerda para honra de Caleb, pues su éxito fué la recompensa por su confianza en Dios. **15. Debir**—oráculo. Su nombre anterior Kiriath-séfer significa “ciudad del libro”, siendo tal vez el lugar donde se guardaban los registros públicos.

**16–20. OTONIEL, POR SU VALOR, TOMA A AXA POR ESPOSA. Al que hiriere a Chiriath-sepher**—Se hizo este ofrecimiento como un estímulo al valor juvenil (véase 1 Samuel 17:25); y la recompensa fué ganada por Otoniel, hijo del hermano menor de Caleb (Jueces 1:13; 3:9). Esta fué la ocasión de provocar las energías latentes del que había de ser el primer juez de Israel. **18. cuando la llevaba**—es decir, cuando la estaban por llevar desde la casa del padre a la del esposo. De repente ella se apeó de su asno, en señal de respeto a su padre, y señal de que se haría una petición. Ella había insistido en que Otoniel abordara el asunto, pero como él no quiso por no mostrar una disposición codiciosa, resolvió hablar ella misma, y aprovechando la ocasión de la despedida, cuando el corazón de un padre es tierno, pidió que, como la porción que le tocaba era un campo que daba hacia el sur y era árido, le diera también el que lindaba, con abundantes aguas. Siendo razonable su petición, fué concedida y la historia lleva esta importante lección religiosa: que si los padres terrenales están prontos a conceder a sus hijos lo que es bueno, mucho más nuestro Padre celestial dará toda bendición a los que se la piden.

**21–63. LAS CIUDADES DE JUDA. 21–33. las ciudades del término de la tribu de los hijos de Judá**—Aquí se da una lista de ciudades dentro del territorio de la tribu de Judá, clasificadas en cuatro divisiones, correspondientes a los distritos de los cuales se componía: las ciudades de la parte meridional (21–32), los de las llanuras bajas (33–47), las de las regiones elevadas (48–60) y las del desierto (61, 62). La mejor idea de la situación relativa de estas ciudades se recibe mirando el mapa.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–4. LOS LIMITES GENERALES DE LOS HIJOS DE JOSE. 1. La suerte de los hijos de José salió**—“salió” refiriéndose a la suerte que salió de la urna, o a la parcela de tierra indicada. Los cuatro primeros versículos describen el territorio destinado a la familia de José en los dominios ricos de la Palestina central. Fué sacada en una sola suerte para que la tierra de los dos hermanos estuviera junta; pero después fué dividida. La frontera sur solamente es descrita aquí, la del norte siendo irregular y menos definida (cap. 17:10, 11), no se menciona. **monte de Beth-el**—la cumbre al sur de Beth-el, **aguas de Jericó**—(2 Reyes 2:19)—en el punto de unión con el Jordán. Habiendo descrito la posición de la familia de José en general, el historiador procede a definir el territorio, primeramente el de Ephraim.

**5–9. LOS LIMITES DE LA HEREDAD DE EFRAIM. fué el término de su herencia ... Ataroth-addar**—Ataroth-addar (ahora Atara), 6 kilómetros al sur de Jetta (Robinson), se fija como centro, por el cual se traza una línea desde Beth-horon Superior a Micmetat, mostrando el límite occidental de sus posesiones reales. **6, 7. Michmetat al norte**—El límite norte se traza desde este punto hacia el este hasta el Jordán. **8. de Tappua hacia la mar al arroyo de Cana**—se traza nuevamente de este a oeste, para señalar el presunto límite que había de llegar al mar. El Cana desemboca en el Mediterráneo. **9. ciudades que se apartaron para los hijos de Ephraim en medio de la herencia de los hijos de Manasés**—(cap. 16:9), porque se vió que la parcela destinada a Efraím era pequeña para su población

y poder. **10. No echaron al Cananeo ... antes quedó el Cananeo en medio de Ephraim, hasta hoy, y fué tributario**—Esta es la primera mención de la política fatal, de desoír el mandato divino (Deuteronomio 20:16) de exterminar a los idólatras.

## CAPITULO 17

**Vers. 1–6. LA SUERTE DE MANASES. 1. Tuvo también suerte la tribu de Manasés**—Efraim fué mencionado como la rama más grande y poderosa de la familia de José (Génesis 48:19, 20); pero Manasés todavía retenía el derecho de primogenitura, y tenía asignada una herencia aparte. **Machir**—los descendientes de él. **padre de Galaad**—Aunque tuvo un hijo de ese nombre (Números 26:29; 27:1), sin embargo, es evidente por el uso del artículo hebreo, que se refiere no a la persona sino a la provincia de Galaad. Padre aquí quiere decir señor o poseedor de Galaad; y esta opinión se confirma por el hecho de que no fué Maquir, sino sus descendientes quienes conquistaron Galaad y Basán. (Números 32:41; Deuteronomio 3:13–15). Estos maquiritas tuvieron su porción de tierra al este del Jordán. La porción al oeste, destinada a la tribu de Manasés, fué dividida en diez partes, porque los descendientes varones que tenían hijos, consistían en cinco familias, a las cuales fueron dadas las cinco porciones; la sexta familia, la de Hefer, se componía de mujeres, las cinco hijas de Salphaad, éstas solicitaron a los evaluadores, y recibieron cada una, una herencia en tierras (véase Números 27:1).

**7–11. ESTA COSTA, fué el término de Manasés desde Aser hasta Michmetat**—El límite meridional es aquí trazado desde el este. Aser (hoy Yasir), el punto de partida, era una aldea 24 kilómetros al este de Siquem, y antiguamente lugar de importancia. **9. desciende este término al arroyo de Cana, hacia el mediodía del arroyo**—La línea que separaba las posesiones de los dos hermanos, corría al sur del arroyo, y de este modo el arroyo estaba en el territorio de Manasés; pero las ciudades sobre el río, aunque todas caían dentro de los límites de las posesiones de Manasés, se contaban en parte con Efraím y en parte con Manasés; las del lado sur, a aquél, y las del lado norte a éste. (Keil). Parece (v. 10) que Manasés además era entrelazado con otras tribus vecinas. **11. Beth-san y sus aldeas**—griego, Scythópolis (ahora Beisán), en el valle del Jordán, hacia el cabo este de la llanura de Jezreel, Beth-san quiere decir “casa de descanso”; así llamada por ser el lugar donde se detenían las caravanas de Siria, de Madián, y de Egipto, y gran estación comercial entre estos países durante muchos siglos. **Ibleam y sus aldeas**—en la vecindad de Megiddo. (2 Reyes 9:27) **los moradores de Dor y sus aldeas**—(ahora Tantura), antiguamente era una fortaleza grande; una muralla de rocas escarpadas defendía las fortificaciones de la costa contra los ataques desde tierra. **Endor y sus aldeas**—situada sobre una altura peñascosa, 6 kilómetros al sur de Tabor. **tres provincias**—o distritos. Se calcula que Manasés poseía en Aser e Issacar porciones de terreno que llegaban casi a 322 kilómetros cuadrados. **Taanach ... Megiddo**—Estas estaban cerca una de otra, y generalmente se mencionan juntas en las Escrituras. Ambos eran lugares reales y bien fortificados (véase Jueces 1:27).

**12, 13. CANANEOS NO EXPULSADOS. los hijos de Manasés no pudieron echar a los de aquellas ciudades**—la indolencia, el amor a la tranquilidad, tal vez una benevolencia equivocada, resultante de desoír u olvidar el mandato divino, y una mengua de su fe y celo en el servicio de Dios, deben haber sido causas de su fracaso.

**14–18. LOS HIJOS DE JOSE SOLICITAN UN TERRENO MAS. los hijos de José hablaron a Josué**—Las dos tribus se unen para presentar una queja ante el capitán, acerca de la estrechez de su porción y la insuficiencia de la misma para la residencia de sus tribus tan crecidas. Pero la contestación de Josué fué tan llena de sabiduría como de patriotismo. Conociendo el carácter de ellas, las trató de conformidad, y sarcásticamente volvió todos sus argumentos contra ellas mismas. Así reprendió su incredulidad y cobardía ... **monte de Ephraim**—así llamado aquí por anticipación. Es decir, la cadena

de Gilboa, entre Beth-san y la llanura de Jezreel, antiguamente cubierto de extensos bosques. **carros herrados**—afirmados con hierro, y tal vez armados con guadañas que sobresalían.

## CAPITULO 18

**Ver. 1. EL TABERNACULO EN SILO. 1. Toda la congregación de los hijos de Israel se juntó en Silo**—El cuerpo principal de los israelitas había menguado por la separación de las tres tribus, la de Judá, la de Efraim y la de Manasés para ir a sus respectivos distritos, y estando el país sojuzgado en gran parte, se trasladó el campamento a Silo—hoy Seilún. Estaba a 35 o 40 kilómetros de Jerusalem, 19 al norte de Bethel, y diez al sur de Siquem, y encerrado en un valle tosco y romántico. Este lugar apartado en el corazón del país se ha de haber recomendado por la conveniencia; pues desde allí fácilmente se podría hacer el reparto del territorio al norte, sur, este y oeste, a las diferentes tribus. Pero también se armó allí el tabernáculo, y su traslado debe haber sido sancionado por indicación divina. (Deuteronomio 12:11). Quedó el tabernáculo en Silo más de 300 años. (1 Samuel 4:1–11).

**2–9. EL RESTO DEL PAIS DESCRITO. 2. habían quedado en los hijos de Israel siete tribus, a las cuales aun no habían repartido su posesión**—La elección de Silo como sede del culto, con el consiguiente traslado del campamento allá, había necesariamente interrumpido el acto de echar suertes, como en el principio se hizo para fijar los lugares para Judá y José. Varias causas contribuyeron a una larga demora en renovar la tarea. La satisfacción del pueblo con su cambio a un distrito tan placentero y fértil, su preferencia por una vida nómada, su amor a la indolencia, y su desgano para renovar la guerra, parece haberlos hecho indiferentes a una herencia fija. Pero Josué estaba demasiado consciente del deber encomendado a él por el Señor, para permitir que los asuntos continuaran en este estado; y por lo tanto, como se había hecho ya una conquista general del país, resolvió proseguir inmediatamente con el reparto, creyendo que cuando cada tribu hubiera recibido su heredad, un móvil nuevo vendría a llevar a la gente a esforzarse por asegurar la posesión completa. **3. ¿Hasta cuando seréis negligentes para venir a poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres?**—Esta reprensión produce la impresión de que las siete tribus eran perezosas de una manera criminal. **4–9. Señalad tres varones de cada tribu**—Aunque la suerte determinó la parte del país donde cada tribu tenía que asentarse, no podía determinar la extensión del territorio que sería necesaria: y el descontento de los hijos de José por la supuesta pequeñez de su posesión, causaba temor de que pudiera haber quejas de otras partes, si no se tomaban precauciones para hacer un reparto justo de la tierra. Por este motivo se formó una comisión de veinte y una persona, tres de cada tribu de las siete que no habían recibido su heredad, para que hiciera un examen cuidadoso del país. “Fueron pues aquellos varones y pasearon la tierra, delineándola por ciudades en siete partes en un libro”; dividiendo la tierra según su valor y el valor de las ciudades que había. Esta no era tarea fácil, exigía estudio e inteligencia, que ellos o sus instructores, probablemente habían adquirido desde Egipto. Por esto, dice Josefo que el reconocimiento fué hecho por hombres expertos en geometría. En efecto, el relato minucioso que se ha dado de las fronteras de cada tribu y su ubicación, demuestra que debe haber sido obra de manos competentes.

**10. DIVIDIDO POR SUERTES. 10. Josué les echó las suertes delante de Jehová en Silo**—ante el tabernáculo, donde se manifestaba la presencia divina, lo que asociaba la suerte con la idea de la sanción divina. **11. sacóse la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín**—Se ha supuesto que aquí había dos urnas, de las cuales se sacaban las suertes: la una contenía los nombres de las tribus, y la otra los nombres de las siete porciones; y que se sacaban dos simultáneamente. **salió el término de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José**—Así la profecía de Moisés acerca de la herencia de Benjamín fué plenamente justificada. (Véase Deuteronomio 33:12).

## CAPITULO 19

**Vers. 1–9. LA SUERTE DE SIMEON. 1. La segunda suerte salió por Simeón**—La próxima suerte que se sacó en Silo, daba a la tribu de Simeón su herencia dentro del territorio que se había destinado a Judá. El conocimiento de Canaán poseído por los israelitas, cuando se dió comienzo a la división de la tierra, era muy general, formado en un rápido recorrido hecho en el curso de la conquista; y fué sobre la base de este reconocimiento parcial que se procedió a la distribución, por la cual Judá recibió su parte. El tiempo demostró que este territorio era demasiado grande (v. 9) para el número de ellos, para ocuparlo y defenderlo por las armas, o demasiado grande en proporción a las partes destinadas a las otras tribus. La justicia, pues, exigía, lo que el sentimiento bondadoso y fraternal fácilmente dictaba, una modificación de su posesión, y una parte de ella fué adjudicada a Simeón. Al establecerse dentro de los límites de otra tribu, se cumplió la profecía de Jacob acerca de Simeón (Génesis 49:7); y como no se trazan sus fronteras, hay motivo para creer que su pueblo fué dividido y esparcido entre los de Judá; aunque se nombra un grupo de ciudades (2–6), hay la idea de un distrito compacto, así como los cartógrafos generalmente lo representan, y el otro grupo de ciudades (7, 8) se hallaban, dos en el sur, y dos en otras partes, con extensiones de tierra a su derredor.

**10–16. LA SUERTE DE ZABULON. 10–14. La tercera suerte salió por los hijos de Zabulón**—Los límites de la posesión de ellos se extendían desde el Lago de Cinnereth (Mar de Galilea) por el este, y el Mediterráneo al oeste; aunque según parece, ellos en el principio no tocaban las costas occidentales, porque una parte de Manasés se extendía al norte hasta Aser (cap. 17:10)—más tarde, sí llegaron, según la predicción de Moisés (Deuteronomio 33:19). La extensión de norte a sur no puede trazarse exactamente, muchos lugares por donde pasaba la línea divisoria eran desconocidos. Algunas de las ciudades eran notables.

**17–23. DE ISSACAR. 17–20. la cuarta suerte salió por Issachar**—en vez de describir los límites de esta tribu, el historiador inspirado da una lista de sus ciudades principales. Estas ciudades están todas en la parte oriental de la llanura de Esdraelón.

**24–31. DE ASER. salió la quinta suerte por la tribu de los hijos de Aser**—El límite occidental se traza de norte a sur por las ciudades mencionadas, el sitio de las cuales es desconocido. **hasta Carmel al occidente, y a Sihor-libnath**—es decir, el río turbio o barroso; probablemente el Nahr Belka, más abajo de Dor (Tantura); porque esa ciudad pertenecía a Aser (cap. 17:10). De allí la frontera se dobló hacia el este a Beth-dagón, ciudad en el punto de unión de Zabulón y Neftalí, y seguía hacia el norte hasta Cabul, con otras ciudades, entre las cuales se menciona (v. 28) “gran Sidón”, así llamada por ser aun en aquel entonces la floreciente metrópoli de los fenicios. Aunque incluida en la heredad de Aser, esta ciudad nunca fué poseída por ellos (Jueces 1:31). **29. torna de allí este término a Horma** (Heb. Rama)—ahora el Hamra, que estaba donde el Orontes (Litania) termina su curso hacia el sur, y fué hacia el oeste. **y hasta la fuerte ciudad de Tiro**—parece que la ciudad original estaba en tierra firme y estaba bien fortificada. Desde Tiro la frontera pasó hasta Hosa, ciudad de tierra adentro; y de allí por el distrito de Aczib, todavía sin conquistar (Jueces 1:31), terminando en la costa del mar.

**32–39. DE NEFTALI. La sexta suerte salió por los hijos de Nephtalí**—Aunque las ciudades mencionadas no habían sido descubiertas, es evidente, desde Saananim, que está cerca de Cedes, es decir, al noroeste del Lago Merom (Jueces 4:11), que el límite descrito (v. 34) pasó desde el suroeste hacia el nordeste, hasta las fuentes del Jordán. **34. Aznottabor**—al este de Tabor hacia el Jordán, porque el límite corre desde allí a Hucuca, hasta tocar el de Zabulón; y como el territorio de Zabulón no se extendía hasta el Jordán, Aznoth-tabor y Hucuca deben haber sido ciudades fronterizas sobre la línea que separaba la tierra de Neftalí y la de Issacar. **con Judá al Jordán hacia donde nace el sel**—Las

sesenta ciudades, Havoth-jair, que estaban al este del Jordán, frente a Neftalí, se contaban como pertenecientes a Judá, porque Jair, su poseedor, era descendiente de Judá (1 Crónicas 2:4–22). (Keil).

**40–48. DE DAN. 40–46. La séptima suerte salió por la tribu de los hijos de Dan**—Estaba al oeste de Benjamín, y consistía de porciones cedidas por Judá y Efraim. Sus límites no se expresan, pues son fáciles de distinguir por la posición relativa de Dan a las tres tribus vecinas. **47. subieron los hijos de Dan y combatieron a Lesem**—Los danitas, hallando demasiado pequeña su heredad, resolvieron extender sus fronteras por la espada; y habiendo conquistado a Lesem (Laish), fundaron allí una colonia, llamándola por el nombre de Dan (véase Jueces 18).

**49–51. LOS HIJOS DE ISRAEL DAN UNA HEREDAD A JOSUE. Según la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió**—Era propio que el gran capitán recibiera una heredad de acuerdo con su dignidad, y como recompensa por sus servicios públicos. Pero el obsequio no dependía de los sentimientos espontáneos de un pueblo agradecido. Fué conferido “según la palabra de Jehová”—probablemente una promesa no anotada en escritos públicos, como la que había sido hecha a Caleb. (cap. 14:9). **Timnath-sera**—o Heres sobre el Monte Gaash (Jueces 2:9). Josué la fundó, y finalmente fué sepultado allí (cap. 24:30). **51. Estas son las heredades**—Este versículo es la conclusión formal de la sección que relata la historia de la distribución de la tierra; y para estamparla con la debida importancia, los nombres de los funcionarios se repiten, como también el lugar donde sucedió tan memorable transacción.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–6. JEHOVA ORDENA LAS CIUDADES DE REFUGIO. 1. Habló Jehová a Josué, diciendo: Señalaos las ciudades de refugio**—(Véase Números 35:9–28; Deuteronomio 19:1–13). El mandato aquí recordado fué dado, cuando las tribus iban a ocupar sus respectivos establecimientos. Estos santuarios no eran templos ni altares, como en otros países, sino ciudades habitadas; y su motivo no fué el de defender a los criminales, sino solamente dar al homicida protección de la venganza de los parientes del, muerto, hasta que se averiguara si la muerte había resultado de accidente y pasión momentánea, o de malicia premeditada. La institución de las ciudades de refugio, con las reglas prescritas para la conducta de las que buscaban asilo dentro de sus muros, fué una provisión importante, tendiente a asegurar los fines tanto de la justicia como de la misericordia. **4. el que se acogiere a alguna de aquellas ciudades, presentará a la puerta de la ciudad**—Era el lugar más frecuentado por el público, y llegando allá, el fugitivo tenía que contar a los ancianos su historia dolorosa, y ellos tenían obligación de darle asilo y los medios de subsistencia, mientras las autoridades locales (v. 6) investigaban cuidadosamente el caso, y daban a conocer su decisión. Si era culpable, el homicida era entregado al vengador, pariente cercano del muerto; si aparecían circunstancias atenuantes, el homicida había de quedarse en la ciudad de refugio, donde estaría a salvo de las venganzas de sus perseguidores; pero perdía el privilegio de inmunidad, en el momento que se aventurara a salir fuera de los muros. **6. hasta la muerte del gran sacerdote**—su muerte aseguraba la completa liberación del homicida, sólo porque había sido ungido por el óleo sagrado (Números 35:25), símbolo del Espíritu Santo; y así la muerte del sumo sacerdote terrenal venía a ser tipo de la del celestial (Hebreos 9:14, 15).

**7–9. SEÑALAN POR NOMBRE LAS CIUDADES DE REFUGIO. entonces señalaron**—Hubo seis; tres al este del Jordán y tres al oeste. En el primer instante, ellas eran una provisión de las leyes criminales de los hebreos, necesarias en las circunstancias de aquel pueblo (véase Números 35:9–15; Deuteronomio cap. 19), y al mismo tiempo representaban simbólicamente el camino del pecador hacia Cristo (Hebreos 6:18).

## CAPITULO 21

**Vers. 1–8. CUARENTA Y OCHO CIUDADES DADAS A LOS LEVITAS. 1. Los principales de los padres de los Levitas vinieron**—Los más venerables y distinguidos miembros de las tres familias levíticas, quienes, en nombre de su tribu, pidieron que una provisión especial que les había sido prometida, ahora les fuese concedida (véase Números 35:1–5). Su heredad quedaba dentro de cada una de las tribus. Les fué designada en el mismo lugar y de la misma manera y por los mismos comisionados, como las otras heredades; mientras que el pueblo conocedor de los importantes deberes que cumplían los levitas, se expresaba (v. 3) como conforme con concederles este favor especial, probablemente esta suerte ya había sido reservada para ellos, mientras la distribución de la tierra estaba en operación. **4–8. salió la suerte por las familias de los Coathitas**—Los levitas estaban divididos en coatitas, gersonitas y meraritas. Entre los primeros la familia de Aarón eran nombrados para el sacerdocio, y los demás pertenecían al orden común de levitas. La primera suerte salió por los coatitas; y las primeras de las suyas a los sacerdotes, a los cuales fueron dadas trece ciudades, y diez a los demás coatitas; trece a los gersonitas (v. 6), y doce a los meraritas (v. 7).

**9–42. LAS CIUDADES DE LOS SACERDOTES. 9–40. dieron estas villas que fueron nombradas**—Fué resuelto por la infalible providencia del divino Legislador, que las ciudades de los sacerdotes estuviesen dentro del territorio de Judá y Benjamín; la sabiduría y lo propio de esta provisión se manifestaron plenamente en el tiempo de la división del país durante el reinado de Roboam. **41. todas las villas de los Levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel, fueron cuarenta y ocho villas con sus ejidos**—Esta podría parecer una proporción demasiado grande en comparación con las otras tribus. Pero tenemos que tener en cuenta que la lista aquí da el nombre de todas las ciudades levíticas (véase 1 Crónicas 6:39–66), mientras que únicamente son mencionadas aquellas ciudades de las otras tribus que estaban situadas sobre las líneas divisorias entre las tribus. Además los levitas no eran los habitantes exclusivos de las cuarenta y ocho ciudades, porque debe haber habido allí un número considerable de personas para atender las chacras y el ganado. Además, las ciudades levíticas no tenían más que “sus ejidos”, un circuito limitado de terreno en su derredor, mientras que las otras ciudades de Israel poseían grupos de villas independientes (véase caps. 17–19).

**43–45. DIOS LES DIO DESCANSO. Así dió Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres**—Esta es una conclusión general de la historia desde el cap. 13, la cual cuenta la ocupación del país por los israelitas. Todas las promesas hechas, al pueblo o a Josué (cap. 1:5), se habían cumplido o estaban por ser cumplidas; y la experiencia de la historia de Israel (v. 45), es motivo de esperanza y confianza para el pueblo de Dios en todas las edades, y que todas las promesas hechas a su iglesia serán cumplidas en el tiempo debido.

## CAPITULO 22

**Ver. 1–9. JOSUE DESPIDE A LAS DOS TRIBUS Y MEDIA CON BENDICION. 1. Entonces Josué llamó a los Rubenitas y a los Gaditas, y a la media tribu de Manasés**—Estando terminada la guerra general de invasión y hallándose el enemigo tan desanimado y aislado, que cada tribu, por sus propios recursos o con la ayuda de su tribu vecina, sería capaz de reprimir cualquier nuevo movimiento hostil, fueron licenciados los israelitas auxiliares de las tribus situadas al este del Jordán. Josué los despidió con elocuentes elogios de su fidelidad y con recomendaciones de cultivar siempre la piedad en su vida. La redundancia del lenguaje es notable, y demuestra cuán importante en opinión del venerable guía es la observancia constante de la ley divina, para la felicidad personal y la prosperidad nacional. **3. No habéis dejado a vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy**—Por espacio de siete años.

**4-7. volved, y tornad a vuestras tiendas**—es decir, a casa; porque sus familias habían sido dejadas en ciudades fortificadas (Números 32:17). **8. Y hablóles, diciendo: Volveos ... con grandes riquezas**—En ganado, ropas y metales preciosos, **partid con vuestros hermanos el despojo de vuestros enemigos**—véase Números 31:25-39.

**10. EDIFICAN EN SU VIAJE EL ALTAR DEL TESTIMONIO, llegando a los términos del Jordán, que está en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén ... edificaron un altar**—Este altar fué probablemente un inmenso montón de piedras y tierra. Los más de los traductores suponen que fué levantado en la ribera del Jordán, dentro de los límites mismos de Canaán. Pero un examen más cuidadoso del texto parece llevar a la conclusión de que su posición estaba sobre la ribera oriental del río; primero, porque dice (v. 11) haber sido edificado “delante de la tierra de Canaán”, o a la vista de la tierra de Canaán, y no dentro de ella, y, segundo, porque el motivo expreso de los israelitas transjordánicos de erigirlo, fué el de impedir que sus hermanos en Canaán alguna vez dijeran: “¿Qué tenéis vosotros con Jehová el Dios de Israel? Jehová ha puesto por término el Jordán entre nosotros y vosotros”, etc. Semejante burla sería prevenida o refutada por las dos tribus y media, al tener en la ribera oriental del Jordán, dentro de su tierra, una copia exacta del altar de Silo, como testimonio de que ellos reconocían al mismo Dios y practicaban los mismos ritos de culto que sus hermanos de Canaán.

**11-29. CONTIENDA RESULTANTE, los hijos de Israel oyeron decir**—La fama rápidamente extendió el conocimiento de lo que las tribus transjordánicas habían hecho. Sospechándose el acto de algún motivo idólatra, todas las tribus se levantaron en masa, y reuniéndose al tabernáculo en Silo, resolvieron declarar la guerra contra las dos tribus y media como apóstatas de Dios. Con más calma y consideración, sin embargo, resolvieron primeramente enviar una comisión compuesta del hijo del sumo sacerdote y diez personas eminentes de cada tribu, para preguntar acerca de esta rebelión anunciada contra Dios (Deuteronomio 13:13-15). La calidad de los comisionados demuestra la gran solicitud que se sentía en esta ocasión por mantener la pureza del culto divino en todo Israel. En la creencia supuesta de que las dos tribus y media en realidad habían edificado un altar, los comisionados expresaron asombro de que tan pronto ellos hubieran caído en tan nefando crimen como el de violar la unidad del culto divino (Exodo 20:24; Levítico 17:8, 9; Deuteronomio 12:5-13). Recordaron a sus hermanos del este, las consecuencias desastrosas que habían sufrido la nación por la apostasía en Peor y por el pecado de Acán, y finalmente los exhortaron a que se trasladaran a la ribera occidental del Jordán, donde todas las tribus formarían una comunidad unida de adoradores, si ellos sentían la necesidad del tabernáculo y del altar, y si se arrepentían de su temeraria elección de preferir las ventajas terrenales a los privilegios religiosos. **21. Entonces los hijos de Rubén, etc. respondieron**—repudiando, en términos fuertes, el supuesto crimen, y declarando que, lejos de tener las intenciones que les imputaban, su único objeto fué el de perpetrar la memoria de su alianza con Israel y su adherencia al culto del Dios de Israel.

**30-34. LOS COMISIONADOS SATISFECHOS. 33, 34. El negocio plugo a los hijos de Israel**—La explicación no sólo dió perfecta satisfacción a los comisionados, sino que tuvo expresiones de grande gozo y gratitud. “Hoy hemos entendido que Jehová está entre nosotros”, por su benévola presencia y bondad preventiva, que impedía que cayerais en el supuesto pecado, y salvó la nación de las calamidades de una guerra fratricida o juicios providenciales. Este episodio refleja honra sobre todos los partidos, y demuestra que la piedad y el celo por el honor y culto de Dios, animaban al pueblo que entró en Canaán a una medida más allá de lo que se manifestaba en muchos otros períodos de la historia de Israel.

## CAPITULO 23

**Vers. 1, 2. LA EXHORTACION DE JOSUE ANTES DE SU MUERTE. 1. pasados muchos días después que Jehová dió reposo a Israel de todos sus enemigos**—como catorce años después de la conquista de Canaán, y siete desde el reparto del país entre las tribus. **2. Josué ... llamó a todo**

**Israel**—La cláusula que sigue, parece limitar esta expresión general como aplicable sólo a los oficiales y representantes del pueblo. El lugar de la asamblea era probablemente Silo. El motivo para convocarla era la avanzada edad y la cercana muerte del venerable guía; y el propósito de este solemne discurso fué el de animar al pueblo escogido y sus descendientes a una fiel e inalterable continuación en la fe y culto del Dios de Israel.

**3. POR BENEFICIOS ANTERIORES. habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas gentes en vuestra presencia**—La modestia y humildad de Josué se dejan ver admirablemente en el comienzo de este discurso. Olvidándose de toda consideración personal, él atribuyó la conquista y ocupación de Canaán enteramente a la favorable presencia y ayuda de Dios; y al hacerlo así, no habló sólo piadosa sino también verdaderamente. Esto había sido prometido (Deuteronomio 1:30; 3:22), y la realidad de la ayuda divina se veía en la rápida derrota de los cananeos, la que había contribuído a la división de todo el país entre las tribus.

**5–11. POR PROMESAS. Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros,... como os ha dicho**—Las posesiones actuales que Dios había dado, eran como una prenda por el completo cumplimiento de sus promesas de darles las partes del país aun por conquistar. Pero el cumplimiento de la promesa divina dependía de la fidelidad inviolable de ellos a la Ley de Dios, de guardarse resueltamente libres de todo trato familiar y de conexiones íntimas con los cananeos, y de participar de manera alguna en sus pecados idolátricos. En caso de su continuación en la fiel adherencia a la causa de Dios, como felizmente distinguía a la nación en aquel momento, las bendiciones de él les asegurarían un curso de victorias brillantes y fáciles (Levítico 26:7; Deuteronomio 28:7; 32:30). **11. Cuidad mucho ... que améis a Jehová vuestro Dios**—La suma de su exhortación se comprende en el amor a Dios, el cual es el fin y el cumplimiento de la ley (Deuteronomio 6:5; 11:13; Mateo 22:37).

**12. POR AMENAZA EN CASO DE DESOBEDIENCIA. si os apartareis, y os allegareis a lo que resta de aquestas gentes**—Por “apartareis” se quiere decir la transgresión de la ley divina; y como las relaciones matrimoniales con los idólatras cananeos presentarían muchas y fuertes tentaciones a transgredirla, éstas eran estrictamente prohibidas (Exodo 34:12–16; Deuteronomio 7:3). Como si tuviera sus ojos puestos en estas prohibiciones, Josué los amenaza con que seguramente Dios les retirará su ayuda en futuras expulsiones de los cananeos, amenaza fundada en Exodo 23:33; Números 33:55; Deuteronomio 7:16.

## CAPITULO 24

**Ver. 1. JOSUE REUNE A LAS TRIBUS. Juntando Josué todas las tribus de Israel en Sichern**—Una nueva y final oportunidad para disuadir al pueblo contra la idolatría, se describe aquí como aprovechada por el anciano guía, cuya solicitud en este asunto venía de su conocimiento de la extrema facilidad del pueblo en conformarse a las costumbres de las naciones circunvecinas. Este discurso fué dado ante los representantes del pueblo reunidos en Siquem, lugar que ya había sido la escena de la solemne renovación del pacto (cap. 8:30, 35). Siendo la transacción que se iba a realizar ahora, igual en principio y objeto que la anterior, era deseable darle toda la solemne grandiosidad de la ceremonia anterior, como también de los recuerdos que despertaba el lugar (Génesis 12:6, 7; 33:18–20; 35:2–4). **presentáronse delante de Dios**—Generalmente se supone que el arca del pacto había sido transferida en esta ocasión a Siquem; pues en emergencias extraordinarias se movía temporalmente



(Jueces 20:1–18; 1 Samuel 4:3; 2 Samuel 15:24). Pero la frase, aunque no necesariamente indica esto, podrá entenderse solamente como expresando el carácter religioso de la ceremonia. (Hengstenberg).

**2–13. RELATA LOS BENEFICIOS DIVINOS. 2. dijo Josué a todo el pueblo**—Su discurso brevemente recapituló las pruebas principales de la bondad divina a Israel, desde el llamamiento de Abraham hasta su feliz establecimiento en la tierra prometida; y les mostró que ellos estaban endeudados por su existencia nacional así como por sus privilegios peculiares, no a sus propios méritos, sino a la gracia de Dios. **Vuestros padres habitaron antiguamente de esotra parte del río**—El Eufrates, es decir, en Ur. **Tharé, padre de Abraham y de Nachor**—(Véase Génesis 11:27). Aunque Taré tenía tres hijos, sólo Nacor se menciona con Abraham, pues los israelitas descendían de él por parte maternal, por Rebeca y sus sobrinas Lea y Raquel. **servían a dioses extraños**—Combinando como Labán, un conocimiento tradicional del verdadero Dios con el uso doméstico de imágenes materiales (Génesis 31:19, 34). **3. Tomé a vuestro padre Abraham de la otra parte del río, y trájelo por toda la tierra de Canaán**—Fue un impulso irresistible de la gracia divina, el que obligó al patriarca a dejar su patria y su parentela, y a emigrar a Canaán, y vivir como “peregrino y advenedizo” en aquella tierra. **4. a Esaú dí el monte de Seir**—(véase Génesis 36:8, 9), para que no fuese obstáculo a que Jacob y sus descendientes fuesen los herederos exclusivos de Canaán. **12. envié tábanos delante de vosotros**—Una especie de avispa que abunda en países cálidos, y a veces llega a ser una plaga, o, como creen algunos, es una expresión figurada de un terror irrefrenable (Exodo 23:27, 28). **14–28. Ahora pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad**—Después de enumerar tantos motivos de gratitud nacional, Josué llama al pueblo a que declare, de una manera solemne y pública, si será fiel y obediente al Dios de Israel. Hizo voto de que ésta sería su resolución inalterable, y los urgía a ellos, si eran sinceros en hacer esta declaración, a que quitasen “los dioses ajenos que están entre vosotros”—demanda que parece indicar que se sospechaba que algunos todavía tenían una afición fuerte por los ídolos, y que practicaban secretamente la idolatría, ya fuera en forma del zabaísmo, el culto al fuego de sus antepasados caldeos, o las supersticiones más groseras de Canaán. **26. Escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios**—Registró las obligaciones de aquel solemne pacto en el libro de historia sagrada. **tomando una grande piedra**—Según el uso de tiempos antiguos de erigir pilares de piedra como monumentos de transacciones públicas. **levantóla allí debajo de un alcornoque**—o, terebinto, probablemente, el mismo a la raíz del cual Jacob enterró los ídolos y amuletos que halló entre su familia. **que estaba junto al santuario de Jehová**—el lugar donde el arca había estado, o el lugar cercano, así llamado por aquella asamblea religiosa, así como Jacob llamó Beth-el “la casa de Dios”.

**29–33. SU EDAD Y MUERTE. 29, 30. murió Josué**—Lightfoot calcula que vivió diecisiete años, otros; veintisiete, después de la entrada en Canaán. Fue sepultado, según la práctica judía, dentro de los límites de su heredad. Los eminentes servicios públicos que él había rendido a Israel, y el gran caudal de comodidades domésticas y prosperidad nacional de los cuales él había sido el instrumento para traerlos a las tribus, eran sentidos profundamente, y universalmente reconocidos; y una estatua u obelisco habría sido inmediatamente levantado en todas partes del país, si tal hubiera sido la costumbre de aquellos tiempos. El breve y noble epitafio por el historiador es: Josué “el siervo de Jehova”. **31. sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué**—El elevado y dominante carácter de este eminente guía, había dado a los sentimientos y costumbres de sus contemporáneos un tono tan decidido, y el recuerdo de su ferviente piedad y grandes virtudes continuaban tan vivamente impresas en las conciencias del pueblo, que el historiador sagrado lo ha recordado para su inmortal honra: “Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron después de

Josué”. **32. los huesos de José**—Habían llevado estas venerables reliquias consigo en todas sus migraciones por el desierto, y postergaron su sepultura, según el encargo final de José mismo, hasta su llegada a la tierra prometida. El sarcófago, en el cual fué puesto su cuerpo momificado, fué traído por los israelitas, y sepultado probablemente cuando la tribu de Efraim recibió su heredad, y en la solemne asamblea descrita en este capítulo. **en la parte del campo que Jacob compró ... por cien corderas**—Kesita, traducido “pieza de plata” se cree que quería decir “cordero”, siendo las pesas en forma de corderos o cabritos, los que probablemente eran las normas de valor más antiguas entre un pueblo pastoril. La tumba que ahora ocupa el lugar, es un *Welce* mahometano, pero no hay motivos para dudar de que depósito de los huesos de José están allí hoy día. **También murió Eleazar, hijo de Aarón; al cual enterraron ... en el monte de Ephraim**—El sepulcro está en la aldea moderna de Awertah, que según viajeros judíos, contiene la sepultura de Ithamar, hermano de Finees, hijo de Eleazar.

## EL LIBRO DE JUECES

### CAPITULO 1

**Vers. 1–3. LOS ACTOS DE JUDA Y SIMEON. 1. después de la muerte de Josué**—

Probablemente no un período largo, porque parece que los cananeos aprovecharon aquel acontecimiento para intentar la recuperación de su posición perdida, y los israelitas se vieron obligados a renovar la guerra. **los hijos de Israel consultaron a Jehová**—En esta ocasión como en otras, se buscó el consejo divino por medio del Urim y Thummim, acudiendo al sumo sacerdote, quien, según Josefo, era Finees. **diciendo: ¿Quién subirá por nosotros el primero a pelear contra los Cananeos?**—Los ancianos, que ejercían el gobierno en sus respectivas tribus, juzgaron bien que, al empezar una importante expedición, deberían tener un guía nombrado por la voluntad divina, y al consultar el oráculo, adoptaron un proceder prudente, ya fuera que el objeto de su consulta se relacionara con la elección de un comandante individual, o con el honor de precedencia entre las tribus. **2. Jehová respondió: Judá subirá**—La preeminencia predicha (Génesis 49:8) fué así conferida a Judá por dirección divina, y su mandato de que tomara la iniciativa en las hostilidades siguientes, era de gran importancia, pues el éxito de sus armas, animaría a las otras tribus a hacer tentativas similares contra los cananeos en sus respectivos territorios. **Yo he entregado la tierra en sus manos**—no todo el país sino el distrito designado como su heredad. **3. Judá dijo a Simeón su hermano: Sube conmigo, y peleemos contra el Cananeo**—Siendo tribus vecinas (Josué 19:1, 2), tenían intereses comunes, y naturalmente se asociaron a esta empresa.

**4–21. ADONI-BEZEK JUSTAMENTE PAGADO. Bezec**—Este lugar estaba dentro del dominio de Judá, como 19 kilómetros al sur de Jerusalem. **5. hallaron a Adoni-bezec**—es decir, señor de Bezec—fué “hallado”, sorprendido y derrotado en batalla, de donde huyó; pero fué apresado, y tratado con una severidad no usual entre los israelitas, pues le cortaron los pulgares y los dedos grandes de los pies. Barbaridades de muchas clases se practicaban comúnmente con los prisioneros de guerra en los tiempos antiguos, y el objeto de esta mutilación de las manos y de los pies era el de inutilizarlos para siempre para el servicio militar. La aplicación de tan horrenda crueldad en este jefe cananeo hubiera sido una mancha en el carácter de los israelitas, si no fuese por la creencia de que fué un acto de justicia retributiva, y como tal fué considerado por el mismo Adoni-bezek, porque reconocía que sus crímenes merecían este castigo. **7. setenta reyes**—Tan grande número no parecerá extraño, cuando consideramos que en los tiempos antiguos todo gobernante de ciudad grande o pequeña era rey. No es improbable que en aquella región meridional de Canaán, haya habido más reyes, hasta que un jefe turbulento como Adoni-bezek los consumió por su ambición insaciable ... **8. habían combatido los**

**hijos de Judá a Jerusalem, y la habían tomado**—La captura de esta importante ciudad, se halla entre los primeros incidentes de la invasión (Josué 15:63), y se menciona aquí para explicar cómo estaba en posesión de los judaítas; y trajeron acá a Adoni-bezek, probablemente para que su suerte siendo hecha tan pública, inspirase terror por todas partes. Incursiones similares fueron hechas en otras partes no conquistadas de la heredad de Judá. La historia de la conquista de Hebrón por Caleb se repite aquí (Josué 15:16–19). **16. los hijos de Cineo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las palmas con los hijos de Judá**—Llamado el Cineo como probablemente descendido de gente de aquel nombre (Números 24:21, 22). Si él mismo no aceptó, sus descendientes sí aceptaron la invitación de Moisés (Números 10:32), de acompañar a los israelitas a Canaán. Su primer campamento fué en la “ciudad de las palmas”—pero no Jericó, porque había sido completamente destruída, sino el distrito circundante, tal vez En-gedi, en tiempos remotos llamado Hazezón-tamar (Génesis 14:7), por el bosque de palmeras que la protegía. De allí se movieron por causa desconocida, y se asociaron con Judá, y tomaron parte en una expedición contra Arad, en el sur de Canaán (Números 21:1). Conquistado aquel distrito, algunos de ese pueblo pastoril armaron sus tiendas allí, pero otros emigraron para el norte (cap. 4:7). **17. y fué Judá a su hermano Simeón**—Aquí se resume el relato desde el v. 9, y se da cuenta de la retribución de servicios por Judá a Simeón (v. 3), ayudándolos en la prosecución de la guerra dentro de las tribus vecinas. **e hirieron al Cananeo que habitaba en Sefath** o Sefathah (2 Crónicas 14:10), valle situado en la parte sur de Canaán. **Horma**—destruída en cumplimiento de un voto de los israelitas (véase Números 21:1–3). Las tribus confederadas, siguiendo sus incursiones en aquella dirección, llegaron sucesivamente a Gaza, Ascalón y Ecrón, ciudades que tomaron. Pero los filisteos, según parece, volvieron a tomar aquellas ciudades. **19. fué Jehová con Judá ... mas no pudo echar a los que habitaban en los llanos**—La guerra era del Señor, cuya ayuda omnipotente habría asegurado el éxito en todo encuentro, ya fuera en las montañas, o en las llanuras, con soldados de infantería o con los de caballería. Fué la desconfianza—la falta de una simple y firme confianza en las promesas de Dios, lo que les hizo temer a los carros de hierro (Véase Josué 11:4–9). **21. al Jebuseo que habitaba en Jerusalem, no echaron los hijos de Benjamín**—Judá había arrojado a los jebuseos de su parte de Jerusalem (v. 8). El límite de las dos tribus pasaba por la ciudad, israelitas y nativos deben haber estado estrechamente entremezclados.

**22–26. ALGUNOS CANANEOS FUERON DEJADOS. 22, 23. la casa de José**—es decir, la tribu de Efraim, como distinguida de la de Manasés (v. 27). **24. los que espiaban, dijéronle: Muéstranos la entrada de la ciudad**—es decir, las avenidas de la ciudad, y la parte más débil de las murallas. **haremos contigo misericordia**—Los israelitas podían usar estos medios para lograr la posesión de un lugar que les era divinamente prometido: podían prometer vida y recompensas a este hombre, aunque él y todos los cananeos estaban condenados a la destrucción (Josué 2:12–14); pero podemos suponer que la promesa quedaba suspendida en caso de que abrazara la verdadera religión o saliera del país, como él lo hizo. Si ellos lo hubieran visto firmemente opuesto a cualquiera de estas alternativas, no le habrían constreñido por promesas sino por amenaza, a que traicionase a sus compatriotas. Pero si le hallasen dispuesto a ser servicial y a ayudar a los invasores en la ejecución de la voluntad de Dios, podrían prometer perdonarle. **26. Luz**—(Véase Génesis 12:8; 28:19). **27–36.** El mismo curso de avasallamiento se seguía en las otras tribus, parcialmente y con éxitos variados. Muchos de los nativos, sin duda, durante el proceso de esta guerra de exterminio, se salvaron huyendo, y llegaron a ser, como se supone, los primeros colonos de Grecia, Italia y otros países. Pero un porcentaje grande se resistió tenazmente, y retuvo la posesión de sus antiguas estancias en Canaán. En otros casos, cuando los nativos eran vencidos, la avaricia de los israelitas los inducía a perdonar a los idólatras, contrariamente al expreso

mandato de Dios; y su desobediencia a las órdenes divinas en este asunto los envolvía en muchas dificultades que describe este libro.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–10. UN ANGEL RESPONDE AL PUEBLO EN BOQUIM. 1. El ángel de Jehová subió de Gilgal a Bochim**—Nos inclinamos a creer, por el tono autoritario de su lenguaje, que era el Angel del Pacto (Exodo 23:20; Josué 5:14); el mismo que apareció en forma humana y se anunció como el capitán del ejército del Señor. Su venida desde Gilgal tuvo un significado peculiar, porque allí los israelitas hicieron una solemne dedicación de sus personas a Dios, al entrar en la tierra prometida; y el recuerdo de aquel compromiso religioso, que despertó la llegada del ángel desde Gilgal, dió fuerza enfática a su reprensión por la apostasía de ellos. Bochim, “los llorones”, era el nombre dado en referencia a este incidente o lugar, que estaba cerca de Silo. **dije: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros ... 2. mas vosotros no habéis atendido a mi voz**—La substancia de la reprensión fué que Dios guardaría inviolable su promesa, pero que ellos por sus notorias y repetidas violaciones del pacto con él, perdían todo derecho a los beneficios estipulados. Como ellos habían desobedecido la voluntad de Dios, al buscar la sociedad de idólatras y exponiéndose a las tentaciones, él los dejaría para sufrir las consecuencias de sus malas acciones. **4, 5. Como el ángel de Jehová habló estas palabras, el pueblo lloró en alta voz**—La reconvención del ángel hizo una impresión profunda y dolorosa. Sin embargo, su reforma fué sólo temporal, y la grata promesa de avivamiento que esta escena ofrecía, muy pronto fué arruinada por intensas recaídas en los pecados de apostasía e idolatría. **6–10. ya Josué había despedido al pueblo**—Este pasaje es una repetición de Josué 24:29–31, y fué insertado aquí para hacer saber al lector los motivos de la reprensión tan fuerte y severa del ángel de Jehová. Durante la vida de los primeros ocupantes, los que retenían el recuerdo vivo de todos los milagros y juicios divinos que habían visto en Egipto y en el desierto, el carácter nacional era muy elevado en cuanto a la fe y piedad. Pero con el tiempo una nueva generación se levantó, cuyos componentes eran ajenos a todas las experiencias santas y solemnes de sus padres, y se entregaron muy fácilmente a las influencias corruptoras de la idolatría que los rodeaba.

**11–19. MALDAD DE LA NUEVA GENERACION DESPUES DE JOSUE. los hijos de Israel hicieron lo malo en ojos de Jehová**—Este capítulo, con los ocho primeros versículos del siguiente, contiene un resumen breve pero comprensivo de los principios desarrollados en la historia siguiente, y una consideración atenta de estos principios, por lo tanto, es de gran importancia para un entendimiento correcto de las extrañas y variadas fases de la historia israelita, desde la muerte de Josué hasta el establecimiento de la monarquía. **servieron a los Baales**—Se usa el plural para incluir a todos los dioses del país. **13. Astaroth**—También es una palabra en plural, que denota todas las divinidades femeninas, cuyos ritos se celebran con las impurezas más groseras y repugnantes. **14. el furor de Jehová se encendió contra Israel, el cual los entregó en manos de robadores**—Muchas calamidades en rápida sucesión cayeron sobre ellos. Pero todas estas adversidades fueron enviadas sólo como castigos, como medio de disciplina correctiva, por el cual Dios hizo que su pueblo viera sus errores y se arrepintiera de ellos: y como el pueblo volvió a la fe y a la alianza. Dios “suscitó jueces” (v. 16). **que los librasen de mano de los que los despojaban**—Los jueces que gobernaban Israel, eran estrictamente los vicegerentes de Dios en el gobierno del pueblo, siendo él el gobernador supremo. Los que fueron elevados, retenían la dignidad mientras vivían; pero nunca hubo una sucesión de jueces regular e ininterrumpida. Individuos, movidos por un impulso interno e irresistible del Espíritu de Dios, al ver el estado deprimido del país, eran animados a conseguir su liberación. Esta impresión interior generalmente venía acompañada por un llamamiento especial, y viéndolos dotados de coraje y poder

extraordinarios, el pueblo los aceptaba como delegados de Dios, y se sometía a su influencia. Frecuentemente, eran nombrados para algún distrito particular, y su autoridad no se extendía más allá del pueblo cuyos intereses eran comisionados a proteger. No tenían pompa, aparato ni pago en su cargo. No tenían poder para dar leyes, porque éstas fueron dadas por Dios; ni para explicarlas, porque esto era obligación de los sacerdotes; pero ellos oficialmente apoyaban la ley, eran defensores de la religión. vengadores de todos los crímenes, y particularmente de la idolatría y sus vicios acompañantes.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–4. NACIONES DEJADAS PARA PROBAR A ISRAEL. 1. Estas, pues, son las gentes que dejó Jehová para probar con ellas a Israel**—Este era el designio especial de que se dejara a estas naciones, y esto demuestra la influencia directa de la teocracia bajo la cual fueron puestos los israelitas. Estas naciones fueron dejadas con un propósito doble: en primera instancia, para ser instrumentos, por sus incursiones, para promover la disciplina moral y espiritual de los israelitas, y también con un propósito secundario, el de hacer que conocieran la guerra, a fin de que los jóvenes especialmente, que no la conocían, aprendiesen el uso de las armas y el arte de manejarlas.

**5–7. POR COMUNION CON ESTOS LOS ISRAELITAS COMETEN ACTOS DE IDOLATRIA.**

**5–7. los hijos de Israel habitaban entre los Cananeos**—Las dos clases gradualmente llegaban a intercambiar costumbres; y se formaban alianzas por casamientos, hasta que los israelitas, relajando la austeridad de sus principios, mostraban una conformidad creciente con las costumbres y cultos de sus vecinos idólatras.

**8–11. OTHONIEL LIBERTA A ISRAEL. 8. vendiólos**—es decir, los entregó en manos de Chusan-risathaim, o Chusan el “malvado”. Este nombre le había sido dado probablemente por su carácter cruel e impío. **sirvieron los hijos de Israel a Chusan-risathaim ocho años**—Para pagar un tributo anual estipulado, cuyo cobro causó mucho trabajo y privación. **9. clamaron los hijos de Israel a Jehová**—En su apuro acudieron al recurso de la oración, acompañada por la humilde y penitente confesión de sus errores. **Othoniel**—(Véase Josué 15:17; cap. 1:13). Su experiencia militar le capacitó para esta obra, mientras que por sus valientes hazañas, conocidas por el público, ganaba la plena confianza de sus conciudadanos en su capacidad de dirigente. **10. el Espíritu de Jehová fué sobre él, y juzgó a Israel, y salió a batalla**—Impelido por influencia sobrenatural, él emprendió la difícil tarea del gobierno en esta crisis nacional. Entregándose a la tarea de promover una reforma general de las costumbres, la abolición de la idolatría, el avivamiento de la religión, y entonces, después de estas medidas preliminares, reunió un cuerpo de guerreros seleccionados para expeler a los opresores extranjeros. **Jehová entregó en su mano a Chusan-risathaim, rey de Siria, y prevaleció su mano contra Chusan-risathaim**—No se dan detalles de esta guerra, pero considerándose los recursos de un monarca tan potente, se cree que fué una contienda reñida. Pero las armas israelitas fueron coronadas por la bendición de Dios con la victoria, y Canaán reconquistó su libertad e independencia. **11. murió Othoniel**—La influencia poderosa de un hombre bueno, en la iglesia o en el Estado, se nota mejor después de la muerte de éste. (Obispo Hall).

**12–30. AOD MATA A EGLON. 12–14. tornaron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová**—Privados de la influencia moral y política de Otoniel, los israelitas no tardaron en seguir sus tendencias naturales a la idolatría. **Jehová esforzó a Eglón rey de Moab**—La ambición del monarca reinante era la de recuperar aquella porción extensa de su antiguo territorio poseída por los israelitas. En unión con sus vecinos, los amonitas y amalecitas, enemigos juramentados de Israel, primero sometió él a las tribus orientales, y después cruzando el Jordán, hizo una incursión repentina en Canaán occidental, y en virtud de sus conquistas erigió fortalezas en el territorio cerca de Jericó

(Josefo), para asegurar la frontera, y fijó allí su residencia. Se le permitió, en la providencia de Dios, a este opresor, triunfar durante dieciocho años. **15. Aod, hijo de Gera**—hebreo, “Ehud”. descendiente de Gera, uno de los hijos de Benjamín (Génesis 46:21). **tenía cerrada la mano derecha**—Era zurdo. Esta particularidad distinguía a muchos en la tribu benjamita (cap. 20:16). Pero la palabra original es traducida por muchos “ambidextro”, idea apoyada por 1 Crónicas 12:2. **los hijos de Israel enviaron con él un presente a Eglón rey de Moab**—es decir, el tributo anual, el cual, según costumbre oriental, sería llevado con ceremonia ostentosa, y ofrecido (v. 18) por varios mensajeros. **16. Aod se había hecho un puñal ... ciñósele a su lado derecho**—La espada solía llevarse se sobre el lado izquierdo; así que la de Aod no se descubriría fácilmente. **19. Idolos**—Imágenes grabadas (Deuteronomio 7:25; Jeremías 8:19; 51:52); estatutos de ídolos moabitas, la vista de los cuales encendió el celo patriótico de Aod para vengar, en su autor, este insulto público a Israel. **Rey, una palabra secreta tengo que decirte. El entonces dijo: Calla: “Privado”, señal para que todos se retiren. 20. Sala de verano**—Hebreo, “sala de refrescar”—uno de aquellos edificios, que los ricachos orientales tienen en sus jardines, en los cuales descansan durante el calor del día. **21. Aod metió su mano izquierda**—Todas las circunstancias de esta hazaña atrevida, la muerte de Eglón sin grito ni ruido, el cerrar la puerta y llevarse la llave, el porte tranquilo y sin apresuramiento de **Aod** mostraron lo fuerte que era su confianza de que estaba haciendo un servicio a Dios. **27. tocó el cuerno en el monte de Ephraim**—Convocó a armas al pueblo de aquella región montañosa, la cual, junto al territorio de Benjamín, probablemente había sufrido más la gravosa opresión de los moabitas. **descendieron en pos de él, y tomaron los vados**—(Véase Josué 2:7) con el fin de evitar toda fuga hasta la costa moabita, y por la matanza de 10.000 hombres, rescató a su país de una esclavitud ignominiosa. **31. Después de éste fué Samgar**—Ninguna mención se hace de la tribu o familia de este juez; y del hecho de que fueron los filisteos los enemigos que lo elevaron al servicio público, el sufrimiento parece haber sido local, limitado a las tribus occidentales. **hirió seiscientos hombres con una aguijada de bueyes**—Este instrumento tiene una longitud de más de dos metros por unos quince centímetros de circunferencia. Está armado en el cabo más pequeño con una púa para guiar el ganado, y en el otro cabo con una paleta de hierro para sacar la arcilla del arado. Semejante instrumento manejado por brazos fuertes podría hacer gran matanza. Podremos suponer, sin embargo, como la mención es fragmentaria, que Samgar era solamente el capitán de una banda de campesinos, quienes, usando los instrumentos que tenían a la mano, hicieron la heroica hazaña mencionada.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–17. DEBORA Y BARAC LIBERAN A ISRAEL DE JABIN Y SISARA. 1. los hijos de Israel tornaron a hacer lo malo en ojos de Jehová, después de la muerte de Aod**—La partida de este celoso juez otra vez dejó a sus compatriotas infatuados sin el freno de la religión. **2. Jabín rey de Canaán**—Jabín, título real (Josué 11:1). El segundo Jabín edificó una capital nueva sobre las ruinas de la vieja (Josué 11:10, 11). Los cananeos del norte ya se habían repuesto de los efectos de su desastrosa derrota en tiempos de Josué, y a su vez habían triunfado de los israelitas. Esta fué la opresión más severa a la cual había estado sujeto Israel. Pero resultó más pesada para las tribus del norte, y sólo después de una servidumbre abrumadora de veinte años, se despertaron a la verdad de que era por causa de sus pecados, y de que tenían que buscar la liberación en Dios. **4. Débora, profetisa**—Mujer de conocimientos, sabiduría y piedad extraordinarios, instruída en los conocimientos divinos por el Espíritu, y acostumbrada a interpretar la divina voluntad, ya había llegado a tener una influencia extensa, y gozaba del respeto general; hasta el punto de que vino a ser el espíritu animador del gobierno, y ejercía todos los deberes especiales de juez, excepto el de dirigente militar. **mujer de**

**Lapidoth**—interpretado por algunos como “mujer de esplendores” **5. habitaba debajo de una palma**—o, colectivamente, bosque de palmeras. Es común todavía en Oriente administrar justicia al aire libre, y bajo la sombra de algún árbol frondoso. **6. Ella envió a llamar a Barac**—Por virtud de su autoridad de juez. **Cedes de Nephtali**—Situada en una altura, un poco al norte del Mar de Galilea, y llamada así para distinguirla de Cedes de Isacar. **¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel**—Una fórmula hebrea de hacer una comunicación enfática. **Ve, y haz gente en el monte de Tabor**—una montaña aislada de Galilea, en el rincón nordeste de la llanura de Esdraelón. Era lugar propio para congregarse, y el alistamiento no había de considerarse como limitado a 10.000 hombres, aunque una fuerza menor hubiera sido inadecuada. **8. Barac le respondió: Si no fueres conmigo, no iré**—Su petición, un tanto singular, de que Débora le acompañara, no era del todo resultado de su debilidad, sino que los orientales siempre llevan consigo al campo de batalla, lo que les es más caro; creen que esto les hace luchar mejor. El propósito de Barac, pues, de tener la presencia de la profetisa, es perfectamente inteligible, pues estimularía a la tropa y daría sanción en los ojos de Israel al levantamiento contra tan fuerte opresor como lo era Jabín. **9. en mano de mujer venderá Jehová a Sísara**—Esta reprensión no pudo entender Barac en el momento, pero el tenor de ella llevó una reprimenda a sus temores poco varoniles. **11. Heber Cineo había puesto su tienda**—No es nada extraño aun hoy día que las tribus pastoriles lleven a pastar sus ovejas en los campos comunes situados en el corazón de los países habitados de Oriente (véase cap. 1:16). **valle de Zaananim**—Esta es una traducción errónea de “los robles de los errantes”. El lugar del campamento era bajo los robles en un valle alto de Cedes. **13. arroyo de Cisón.**—La llanura en la ribera fué elegida como campo de batalla por Sísara mismo, quien fué atraído inconscientemente a ese lugar para la ruina de su ejército. **14. Barac descendió del monte de Tabor**—Una prueba sorprendente de la plena confianza de Barac y su tropa en la seguridad de victoria, dada por Débora, es el hecho de que ellos dejaron su posición ventajosa en las alturas para arrojar a la llanura en frente de los carros herrados que tanto temían. **15. Jehová desbarató a Sísara**—hebreo, echó su ejército en confusión; hombres, caballos y carros se entremezclaron en confusión. El desorden fué producido por un terror sobrenatural (véase cap. 5:20). **Sísara descendió del carro, y huyó a pie**—Como su carro se distinguía por su gran tamaño y su elegancia, se denunciaría así el rango de su ocupante. Se dió cuenta, pues, de que su única esperanza de escapar sería a pie, **16. Mas Barac siguió ... hasta Haroseth**—quebrantado y derrotado, el cuerpo principal del ejército de Sísara huyó hacia el norte; otros fueron empujados al arroyo de Cisón y ahogados (véase cap. 5:21). **17, 18. Sísara se acogió a pie a la tienda de Jael**—Según la costumbre de la gente nómada, el deber de recibir a una persona extraña en ausencia del jefe correspondía a la esposa, y desde el momento en que se le admite en la tienda, se establece el derecho de ser defendido y escondido de los perseguidores. **19. dióle de beber, y tornóle a cubrir**—Sísara contó con esto como prueba de seguridad, especialmente en la tienda de un jeque amigo; esta fianza era la más firme que podría pedirse, después de haber tomado alimentos y ser introducido en el departamento interior de las mujeres. **20. él le dijo: Si alguien viniere y te preguntare: ¿Hay aquí alguno? tú responderás que no**—Al privado del harem, aun en una tienda, no se puede penetrar sin permiso expreso. **21. Jael tomó una estaca de la tienda**—Probablemente una de las estacas con que se sujetaban las cuerdas en la tierra. Para Sísara la huída era imposible. Pero quitarle la vida a mano de Jael era asesinato. Fué una violación de todas las ideas de honra y amistad que se consideraban sagradas entre los pueblos pastoriles, y para lo cual era imposible concebir que una mujer en las circunstancias de Jael tuviera motivos, a no ser el de ganar el favor de los vencedores. Aunque fué predicha por Débora, fué sólo el resultado de la presencia divina, y no el decreto divino ni la aprobación. Aunque el hecho fué alabado

en un cántico, se debe considerar el elogio como pronunciado no por el carácter moral de la mujer y su obra, sino por los beneficios públicos que en la soberana providencia de Dios resultaron de ello.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–31. CANTICO DE GRATITUD DE DEBORA Y BARAC. 1. aquel día cantó Débora, con Barac**—Esta noble oda triunfal fué evidentemente composición de Débora misma. **2, 3.** El sentido se ve obscuramente en nuestra versión; mejor sería decir: “Load a Jehová; porque los libres son libertados en Israel; el pueblo se ofrecía voluntariamente”. (Robinson). **4, 5.** Aquí se hace alusión en términos generales a la interposición de Dios a favor de su pueblo. **Seir ... campo de Edom**—Representa la cadena de montañas y la llanura que se extiende hacia el sur desde el Mar Muerto hasta el golfo Elamita. **Cuando saliste**—indica que la tormenta había venido desde el sur o sudeste. **6–8.** El cántico sigue describiendo en estos versos la triste condición del país, la opresión del pueblo, y el origen de toda la angustia nacional por la apostasía del pueblo de Dios. La idolatría era la causa de la invasión del extranjero, y de la incapacidad interna para resistirla. **9.** Expresa la gratitud a los respectivos jefes de las tribus que participaron en la contienda; pero sobre todo a Dios, quien inspiró tanto la disposición patriótica como la fuerza. **10. hablad**—es decir, tomar parte en este cántico de alabanza. **asnas blancas**—Estas son muy apreciadas, y como son costosas, son poseídas únicamente por los ricos y poderosos. “Los que presidís en juicio”. “los que os sentáis sobre alfombras” (V. M.) **11.** “Los pozos que están a cierta distancia de las ciudades de Oriente, en tiempos inestables son lugares de peligro. Pero en tiempos de paz son lugares donde se ven escenas de reunión placentera y alegre. La poetisa anticipa que este cántico podrá cantarse, y “allí repetirse las justicias de Jehová” en estos ahora tranquilos “Abrevaderos”. Débora ahora se anima a describir, en términos propios para la ocasión, los preparativos y la contienda, y en un vuelo de entusiasmo poético, llama a Barac para que ponga en exhibición a los prisioneros en una procesión triunfal. **13, 14.** Luego sigue la enumeración laudatoria de las tribus que reclutaron sus soldados y de los que ofrecieron voluntariamente sus servicios: soldados de Efraim, que moraban cerca de los amalecitas; la pequeña cuota de Benjamín; “príncipes”, valientes jefes, “de Maquir”, el oeste de Manasés. **14. de Zabulón los que solían manejar punzón de escribiente**—Los que formaban y guardaban las listas de conscriptos; y los príncipes que, con celo impetuoso, se lanzaban al ataque con Barac. Luego viene el reproche para las tribus que no respondieron a la llamada para luchar contra el común enemigo de Israel. De las “divisiones de Rubén”, i. e., las corrientes de agua que descienden de las colinas al Jordán y al Mar Muerto. **De las divisiones de Rubén hubo grandes impresiones del corazón**—Ellos sintieron el impulso patriótico, y al principio resolvieron unirse a las filas de sus hermanos del oeste, pero cambiaron de propósito, prefiriendo sus pacíficos cánticos pastoriles a la voz de las trompetas de guerra. **17. Galaad se quedó de la otra parte del Jordán**—es decir, tanto Gad como la mitad oriental de Manasés resolvieron quedarse tranquilos en sus aldeas de tiendas, mientras Dan y Aser, ambas tribus marítimas, se quedaron con sus naves en los puertos. La mención de estas tribus cobardes termina (v. 18) con un nuevo estallido de alabanza para Zabulón y Neftalí. **19–22.** Relata la escena de la batalla y su resultado. Parece que Jabín recibió refuerzos de tropas de otros príncipes cananeos. El campo de batalla fué cerca de Taanac (ahora Ta’anuk), sobre un *tell* o colina en la llanura de Megiddo (ahora Leijun), en el extremo sudoeste, en las riberas del Cisón. **no llevaron ganancia alguna de dinero**—no consiguieron botín alguno. **las estrellas desde sus órbitas pelearon**—Una tempestad terrible estalló contra ellos, y los dejó confusos. **Barriólos el torrente de Cisón**—El enemigo fué derrotado cerca de “las aguas de Megiddo”, los nacimientos o tributarios del Cisón. Los que huyeron tuvieron que cruzar el cenagoso lecho del torrente, pero el Señor había enviado una lluvia fuerte, las aguas subieron de repente, y los



guerreros cayeron en las arenas movedizas, y se ahogaron o fueron llevados al mar. (Van de Velde). **22. Despalmáronse entonces las uñas de los caballos por las arremetidas**—Antiguamente, como ahora en muchas partes del Oriente, los caballos no estaban herrados. El romperse las uñas indica la gran prisa y el irregular andar del enemigo derrotado. **23. Maldecid a Meroz**—Una aldea en los confines de Isacar y Neftalí, situada en el camino de los fugitivos, pero sus habitantes se negaron a ayudar en la destrucción de ellos. **24–27.** Es un cuadro gráfico del trato que recibió Sísara en la tienda de Jael. **manteca**—leche cuajada, bebida favorita en el Oriente. **28–30.** En estos versículos se hace una transición a la madre del general cananeo, y se pinta un cuadro gráfico de la agitación mental, entre la esperanza y el temor, impaciente por la tardanza, pero anticipando las noticias de la victoria y las recompensas de un botín rico. **celosías**—enrejados de madera o de hierro, muy comunes en los países cálidos para la circulación del aire. **damas avisadas**—damas de honor. **a cada uno una moza, o dos**—Jóvenes doncellas siempre formaban parte del botín de guerra de los vencedores orientales. Pero la madre de Sísara deseaba para él otros despojos: ropas ricamente bordadas en oro, que eran muy estimadas. La oda termina con la expresión de un deseo de acuerdo con el carácter piadoso y patriótico de la profetisa.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–6. LOS ISRAELITAS POR SUS PECADOS OPRIMIDOS POR MADIÁN. 1. Jehová los entregó en las manos de Madián**—No aleccionados por sus experiencias anteriores, los israelitas apostataron nuevamente, y pecados nuevos fueron seguidos de nuevos juicios. Madián había recibido un fuerte revés en tiempo de Moisés (Números 31:1–18), y, sin duda, el recuerdo de aquel desastre inflamaba todavía su resentimiento contra Israel. Eran ellos pastores itinerantes, llamados “hijos de Oriente”, pues ocupaban el territorio al este del Mar Rojo, contiguo a Moab. Las incursiones y saqueos que en aquel tiempo hacían en el territorio de los israelitas, eran similares a los de las tribus beduínas de hoy, quienes amenazan a los pacíficos agricultores, y si no tienen algún acuerdo con ellos, vuelven cada año en cierta época, y se llevan el grano, roban el ganado y otras propiedades movibles, y aun la vida misma corre peligro en mano de estos saqueadores. La vasta horda de madianitas que hacían incursiones en Canaán, era el mayor azote que afligía a los israelitas. **se hicieron cuevas en los montes**—No las cavaron, porque ya estaban, sino que las hicieron habitables.

**7–10. PROFETA LOS REPRENDE. 8. Jehová envió un varón profeta a los hijos de Israel**—El castigo de su calamidad nacional autoritativamente se atribuye a su infidelidad.

**11–16. UN ANGEL ENVIA A GEDEON A LIBERTARLOS. 11. Vino el ángel de Jehová**—Apareció bajo el carácter y aspecto de viajero (v. 21), quien se acomodó a la sombra para refrescarse y descansar, y trabando conversación con Gedeón sobre el tema que ocupaba la atención del momento, la gravosa opresión de los madianitas, empezó a animar a Gedeón a ejercer su bien conocida proeza para bien de su país. Al contestar, Gedeón primero le aplicó el término equivalente (en hebreo) a “señor”, pero después, le dió un nombre generalmente dado a Dios. **del alcornoque**—hebreo el roble, famoso más tarde. **Ophra**—Ciudad de la tribu de Manasés, como 25 kms, al norte de Jericó, en el distrito perteneciente a Abiezer (Josué 17:2). **su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar**—Este incidente dice enfáticamente la historia de la situación apremiante del pueblo. La pequeña cantidad del grano que estaba trillando, indicada por el uso del mayal en vez de hacerlo pisar por el ganado, el lugar inusitado cerca del lagar, bajo un árbol y sobre la misma tierra, y no sobre un piso de madera, con el fin de no hacer ruido—todas estas circunstancias revelan el extremo temor en que vivía el pueblo. **13. si Jehová es con nosotras, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto?**—El lenguaje de Gedeón demuestra falta de reflexión, porque los mismos castigos que Dios había traído sobre su pueblo, demostraban su

presencia y su interés en ellos. **14. Y mirándole Jehová, díjole: Ve con esta tu fortaleza ... ¿No te envío yo?**—El mandato y la promesa hicieron saber a Gedeón el carácter verdadero de su visitante, y, sin embargo, como Moisés, por un sentimiento de humildad y temor ante la magnitud de la empresa, se disculpó de hacer semejante tentativa. Y aun cuando estaba seguro de que con la ayuda divina, vencería a los madianitas tan fácilmente como si fuesen un hombre solo, todavía vacilaba y quería asegurarse mejor de que la misión era realmente de parte de Dios. Se asemejaba a Moisés también en su deseo de ver una señal; y en ambos casos fué lo raro de la revelación en tales períodos de corrupción general, lo que los hizo desear tener el convencimiento más completo de que eran avisados por un mensajero celestial. La petición era razonable, y fué bondadosamente concedida.

**17–32. EL PRESENTE DE GEDEON, CONSUMIDO POR FUEGO. 18. Ruégote que no te vayas de aquí, hasta que a ti vuelva, y saque mi presente**—Hebreo, *mi mincha*, u ofrenda de carne. Su idea probablemente fué la de comprobar por medio de la participación de la comida, si su visitante era más que hombre. **19. Entrándose Gedeón aderezó un cabrito, y puso la carne en un canastillo, y el caldo es una olla**—(Véase Génesis 18). La carne parece haber sido asada, lo que se hacía cortándola en *kobab*, es decir, en pedacitos, y poniéndola en un asador, se colocaba cerca del fuego. El caldo era para consumo inmediato, y la carne traída en un canastillo era para el futuro consumo del viajero. El fuego milagroso que la consumió, y la desaparición del visitante, no alejándose a pie, sino como espíritu en el fuego, llenó a Gedeón de asombro y temor. Un conocimiento interior de demérito llena el corazón de todo hombre caído al pensar en Dios; y este sentimiento era más profundo por la creencia en tiempos antiguos, de que quien viera un ángel moriría inmediatamente. La aceptación del sacrificio de Gedeón daba prueba de la aceptación de su persona; pero hacia falta una seguridad expresa de la bendición, dada de alguna manera desconocida, para devolverle consuelo y paz de corazón. **24–32. aconteció que la misma noche le dijo Jehová**—La transacción en que Gedeón está descrito aquí como ocupado, no sucedió sino la noche después de la visión del ángel. **Toma un toro del hato de tu padre, y otro toro**—Los madianitas tal vez habían reducido el hato de la familia; o, como el padre de Gedeón era adicto a la idolatría, el mejor toro había sido engordado para el servicio de Baal; de manera que el segundo sería el único apto para el sacrificio a Dios. **derriba el altar de Baal que tu padre tiene**—puesto en su tierra, pero para el uso común del pueblo de la aldea. **corta también el bosque que está junto a él**—Dedicado a Astaroth. Con la ayuda de diez siervos de confianza, demolió el altar, y levantó sobre el lugar designado otro altar a Jehová; pero, por temor a la oposición, el trabajo tenía que hacerse bajo las sombras de la noche. Al día siguiente se levantó una conmoción violenta, y juraron vengarse de Gedeón. “Joás su padre tranquilizó a la turba de manera similar a la que utilizó el secretario de la ciudad de Efeso. No les tocaba a ellos tomar el asunto en sus manos. El uno, sin embargo, apeló al magistrado; el otro al ídolo mismo”. (Chalmers).

**33–39. LAS SEÑALES. 33. Todos los Madianitas ... asentaron campo en el valle de Jezreel**—Las tropas confederadas de Madián, Amalec y sus vecinos, cruzaron el Jordán, para hacer una nueva incursión en Palestina, y acamparon en las llanuras de Esdraelón (antiguamente Jezreel). La parte sur del Ghor está en un nivel muy bajo, de suerte que hay una bajada rápida y difícil en Canaán, por los *wadis* del sur. Recordando esto, vemos por qué el ejército madianita, desde el este, entró en Canaán por los *wadis* del norte del Ghor, frente a Jezreel. **34. el espíritu de Jehová se envistió en Gedeón**—Llamado en esta emergencia al servicio de su país, fué investido milagrosamente de sabiduría y energía conmensuradas con la magnitud del peligro y las dificultades de su posición. Su grito de guerra fué obedecido entusiastamente por las tribus vecinas. En vísperas de tan peligrosa empresa, buscó fortificar su mente con una nueva seguridad del llamamiento divino para un oficio de tanta responsabilidad. El

milagro del vellón fué notable, especialmente, considerando nosotros los abundantes rocíos que caen en aquel país. La divina paciencia y condescendencia se ven en trastrocamiento del milagro. Parece que Gedeón mismo era consciente de atraerse el desfavor de Dios por su vacilación y duda; pero Dios tiene paciencia con las debilidades de su pueblo.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–8. EL EJERCITO DE GEDEON. Jerobaal**—Este había venido a ser el honorable sobrenombre de Gedeón, “el enemigo de Baal”. **fuelle**—más bien, “manantial de Harod”, “temor, temblor”—probablemente el mismo que la fuente de Jezreel (1 Samuel 29:1). Estaba situado no lejos de Gilboa, en los confines de Manasés, y el nombre “Harod”, se le dió con evidente referencia al pánico que se apoderó de la mayoría de las tropas de Gedeón. El ejército de los madianitas estaba en el lado septentrional del valle, aparentemente más abajo en el declive hacia el Jordán, cerca de una pequeña altura. **2. Jehová dijo a Gedeón: El pueblo es mucho**—Aunque el ejército israelita contaba solamente con 32.000—que era la sexta parte del ejército madianita—el número era demasiado, porque el propósito de Dios era enseñar a Israel una lección memorable de dependencia de él. **3. Haz pues ahora pregonar, que lo oiga el pueblo, diciendo: El que teme ... vuélvase**—Esta proclamación fué en términos de ley establecida (Deuteronomio 20:8). **demasiado**—Fueron ordenadas, dos disminuciones, la última por una prueba conocida sólo por Gedeón. **4. llévalos a las aguas**—Las gentes nómadas de Asia, cuando están viajando o de prisa, y llegan al agua, no se arrodillan a beber, sino se agachan lo suficiente para poner su mano en contacto con la corriente, y levantarla rápidamente,—y lo hacen con tal destreza que no pierden una gota. Parece que los israelitas estaban acostumbrados a esta práctica; los que la adoptaron en esta ocasión, fueron elegidos como aptos para una obra que demandaba presteza; los demás fueron despachados por orden divina. **7. Jehová dijo: Con estos trescientos que lamieron, os salvaré**—Es difícil imaginarse una prueba más severa que la orden de atacar las fuerzas abrumadoras del enemigo con tal puñado de seguidores. Pero fué firme la fe de Gedeón en la divina seguridad de victoria, y es por esto que él es tan altamente alabado (Hebreos 11:32). **8. tenía el campo de Madián abajo en el valle**—La atención a la posición relativa de ambas partes es de gran importancia para poder entender lo que sigue.

**9–15. ES ALENTADO POR SUEÑO Y LA INTERPRETACION DEL PAN DE CEBADA. 9. Levántate, y descende al campo ... y si tienes temor de descender, baja tú con Phara tu criado**—En tiempos antiguos no se consideraba degradante que las personas de la categoría más alta actuaran como espías en el campo del enemigo. Así hizo Gedeón en esta ocasión. Fué ordenada esta misión por Dios, quien quería que Gedeón oyese algo que le animase a él y a su tropa. **11. al principio de la gente de armas que estaba en el campo**—“armado”, quiere decir incorporado bajo los cinco oficiales establecidos por las leyes y costumbres ordinarias de los campamentos. El campamento parece haber estado sin defensas, pues Gedeón no tuvo dificultad en llegar hasta allí y escuchar una conversación. **12. Madián, y Amalec, y todos los orientales, estaban tendidos en el valle como langostas en muchedumbre, y sus camellos eran innumerables**—Una descripción gráfica de un campamento árabe. Estaban echados envueltos en sueño, o descansando del pillaje del día, con sus camellos en derredor. **13. soñé un sueño: que veía un pan de cebada que rodaba hasta el campo de Madián**—Este fué un sueño característico y muy expresivo para un árabe en tales circunstancias. El rodar colina abajo y dar con las carpas y trastornarlas, naturalmente bastante lo asociaba en su mente con la posición y la esperada arremetida del capitán israelita. La circunstancia del pan también tenía su significado. La cebada usualmente era el alimento de los pobres y de los animales; pero probablemente por la destrucción de las cosechas por los invasores, las multitudes estaban reducidas a las raciones escasas y

pobres. **15. como Gedeón oyó la historia del sueño y su interpretación, adoró**—El incidente tuvo su origen en la suprema providencia de Dios, y Gedeón, por su expresión de gratitud, así lo consideró. En su mente como en la de sus seguidores, produjo el efecto deseado, el de impartir nueva animación e impulso a su patriotismo.

**16–24. SU ESTRATEGIA CONTRA MADIAN. 16. repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones**—El objeto al dividir sus fuerzas fué, para que pareciese que estaban envolviendo al enemigo. Los cántaros estaban vacíos para esconder las teas, y eran de barro, fáciles de romperse. La repentina llamarada de las luces levantadas en alto, el fuerte eco de las trompetas y la gritería de Israel, siempre terrible (Números 23:21), y ahora más terrible que nunca por palabras tan sorprendentes, rompieron la paz de medianoche; y los que estaban dormidos despertaron. Israel no dió ningún golpe, pero el enemigo echó a correr tumultuosamente, lanzando los gritos salvajes y discordantes tan peculiares de la raza árabe. Pelearon indistintamente, sin conocer enemigo ni amigo. Siendo general el pánico, pronto huyeron precipitadamente, dirigiendo su huída hacia el bajo Jordán, al pie de las montañas de Efraim, a los lugares llamados “casa de acacia” y “pradera de danza”. **23. juntándose los de Israel**—Estos eran evidentemente los que habían sido despedidos, quienes habiendo esperado a cierta distancia de la escena de contienda, ahora con entusiasmo se unen a la persecución hacia el sudoeste por el valle. **24. Gedeón también envió mensajeros a todo el monte de Ephraim**—Los efraimitas estaban al sur y fácilmente podían prestar ayuda oportuna. **Descendieron al encuentro de los Madianitas y tomaron las aguas hasta Beth-bara**—(véase cap. 3:28)—Esos eran los vados septentrionales del Jordán, al este-nordeste del wadí Maleh. **juntos todos los hombres de Ephraim, tomaron las aguas de Beth-bara**—Siguió un nuevo conflicto, en el cual fueron capturados dos jefes de poca importancia, y fueron muertos en los mismos lugares en donde fueron capturados. Los lugares recibieron los nombres de estos jefes: Oreb, “el Cuervo”, y Zeeb, “el Lobo”, nombres apropiados para los jefes árabes.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–9. LOS EFRAIMITAS OFENDIDOS, PERO CONCILIADOS. 1. los de Ephraim le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros?** No se puede precisar cuándo fué hecha la queja, si antes o después de cruzar el Jordán. Por la derrota del enemigo nacional, los efraimitas se beneficiaron tanto como cualquiera de las tribus vecinas. Pero ofendidos por no haber participado en la gloria de la victoria, los hombres principales no pudieron acallar su vanidad herida. La ocasión sólo sirvió para sacar a luz los viejos sentimientos de rivalidad celosa que persistía entre las tribus (Isaías 9:21). El descontento fué sin fundamento, porque Gedeón obró según órdenes divinas, y, además, como la tribu de ellos era colindante con la de Gedeón, ellos habrían podido ofrecer voluntariamente sus servicios en un movimiento contra el enemigo común, si hubieran estado inspirados por la misma llama de celo patriótico. **2, 3. El respondió: ¿Qué he hecho yo ahora como vosotros?** Su contestación mansa y verdaderamente modesta manifiesta el espíritu de un hombre grande y bueno, que supo mantenerse calmado y tranquilo en medio de escenas excitadoras. Logró echar aceite en aguas turbadas (Proverbios 16:1), y no es de asombrarse, porque en la más grande abnegación de sí mismo, él atribuye a sus hermanos quejosos una porción de mérito y gloria que le pertenecía a él mismo (1 Corintios 13:4; Filemón 2:3). **4. Vino Gedeón al Jordán para pasar**—exhaustos, pero ansiosos de continuar la persecución hasta completar la victoria. **5. dijo a los de Succoth**—es decir, un lugar de carpas o tiendas. El nombre parece que se aplicaba a toda la parte este y oeste del valle del Jordán, perteneciente a la tribu de Gad (cf. Génesis 33:17; 1 Reyes 7:46, con Josué 13:27). Ocupado como estaba en la causa común de todo Israel, él tenía derecho a esperar el apoyo y aliento de sus compatriotas en todas partes.

**6. los principales de Succoth respondieron: ¿Está ya la mano de Zeba y Zalmunna en tu mano?**— Respuesta insolente y complaciente; insolente, porque indicaba una amarga burra de que Gedeón tenía confianza en una victoria, la cual ellos creían que no ganaría; y complaciente, porque siendo vecinos de los jefes madianitas, temían la futura venganza de estos nómadas. Esta manera sarcástica de comportarse era cruel y vergonzosa en gente de sangre israelita. **7. trillaré vuestra carne con espinas y abrojos del desierto**—Tortura cruel a la cual se sometía a los prisioneros de guerra en tiempos antiguos, poniendo espinas y abrojos contra sus cuerpos desnudos, y apretándolos con rastras o implementos pesados tirados encima de ellos. **8. subió a Penuel, y habiéndoles las mismas palabras**— Ciudad vecina, situada también en el territorio de Gad, cerca de Jaboc, y honrada con este nombre por Jacob (Génesis 32:30, 31). **9. diciendo: Cuando yo tornare en paz, derribaré esta torre**—Atento a la persecución y temeroso de perder tiempo, postergó la venganza merecida hasta su regreso. Su esperanza de un regreso triunfal, demuestra lo firme de su fe, y su amenaza específica fué provocada probablemente por alguna jactancia orgullosa, de que en su alta torre de vigía los de Penuel podrían desafiarlo.

**10–27. ZEBA Y ZALMUNNA TOMADOS. 10. Zeba y Zalmunna estaban en Carcor**—Aldea en los confines orientales de Gad. Los destrozos del ejército madianita se detenían allí. **11. Subiendo Gedeón hacia los que habitaban en tiendas**—El siguió las pisadas de los fugitivos a través de las montañas de Galaad al noreste del Jaboc, y allí los sorprendió, mientras descansaban seguros entre sus propias tribus nómadas. Jogbea ha de ser Ramothgalaad; y por lo tanto los madianitas han de haber hallado refugio en, o cerca de Abela, “Abel-cheramim”, la llanura de los viñedos. **12. huyendo Zeba y Zalmunna, él los siguió**—Tuvo lugar un tercer conflicto. Su llegada a su último cuartel, por una senda poco conocida, los tomó de sorpresa, y allí se completó la conquista de la horda madianita. **13. Gedeón volvió de la batalla antes que el sol subiese.** Debe haber vuelto a Succoth por una ruta más corta, porque lo que en nuestra versión se traduce “antes que subiese el sol”, significa “las colinas de Heres”, “colinas del sol”. **14. dió por escrito**—Escribió los nombres de los setenta príncipes o ancianos de Succoth, de los cuales Gedeón había recibido un trato inhospitalario. **16. tomó espinas y abrojos del desierto, y castigó con ellos a los de Succoth.** Por negar a sus soldados refrigerio, ellos habían cometido un crimen público como también un acto de crueldad, por el cual fueron sometidos a un castigo horrible, como probablemente se le ha ocurrido al lector por la gran abundancia, y tamaño de las espinas y lo ligero de la ropa en Oriente. **18. Luego dijo a Zeba y Zalmunna: ¿Qué manera de hombres tenían aquellos que matasteis en Tabor?**—Esta fué una de las atrocidades que los jefes madianitas habían cometido durante sus siete años de ocupación ilegal de la tierra, y se tiene en cuenta ahora por primera vez, cuando su suerte es taba por decidirse. **Como tú, parecían hijos de rey**—Una expresión oriental para decir: grande hermosura, apariencia majestuosa, fuerza poco común y grandeza de forma. **19. Mis hermanos eran, hijos de mi madre**—es decir, hermanos uterinos; pero en todos los países donde prevalece la poligamia, “hijo de mi madre” quiere decir una intimidad de parentesco, y un grado de afecto, que no pertenece al término más amplio “hermano”. **20. Dijo a Jether su primogénito: Levántate, y mátalos**—El pariente más cercano era el vengador de sangre; pero el magistrado podría ordenar a cualquiera que hiciera el trabajo de verdugo, y la persona elegida era siempre de la misma categoría de la persona condenada a morir (1 Reyes 2:29). Gedeón quiso por esta orden conferir un honor a su hijo, empleándolo en matar a dos enemigos de su patria; y al declinar el honor el hijo, Gedeón mismo cumplió la obra. **22, 23. Los Israelitas dijeron a Gedeón; Sé nuestro señor, tú ... Mas Gedeón respondió: Jehová será vuestro Señor**—Su admiración infinita y su gratitud, en el entusiasmo del momento, los movieron a levantar al libertador a un trono y a establecer

una dinastía real en su casa. Pero Gedeón conocía demasiado bien, y reverenciaba los principios de la teocracia para tomar en consideración el ofrecimiento ni por un momento. El sacrificó alegremente toda ambición personal y de familia, por cumplir su deber, y todo móvil terrenal fué suprimido por el supremo acatamiento al honor divino. Gustoso serviría como juez, pero sólo Jehová sería Rey de Israel.

**24, 27. díjoles Gedeón: Deseo haceros una petición**—Esta fué que contribuyesen con los zarcillos de oro, porque, como los antiguos árabes (ismaelitas y madianitas, son términos sinónimos, Génesis 37:25, 28) usaban adornos magníficos con perlas y oro, una inmensa cantidad de tan valioso botín había caído en manos de los soldados israelitas. La contribución fué hecha liberalmente, y la cantidad de oro

contribuído se calcula en 3:113 libras esterlinas. **planchas, y joyeles**—Planchas en forma de media luna suspendidas de los cuellos de los camellos. **púrpura**,—color regio. Los árabes antiguos como los modernos adornaban los cuellos, pechos y piernas de sus animales de montar con suntuosos

ornamentos. **27. Gedeón hizo de ellos un ephod, el cual hizo guardar en su ciudad de Ophra**—Que no hubo propósito de uso idolátrico, ni pensamiento de división de Silo, es evidente por el v. 33.

Gedeón propuso, con el oro recibido, hacer un efod solamente para su uso como magistrado civil, como lo hizo David (1 Crónicas 15:27), y también un magnifico pectoral. Parece por la historia que él no era culpable de hacer el efod, etc., como prenda u ornamento civil meramente, sino que *después* vino a ser un objeto al cual se atribuían ideas religiosas; por lo cual vino a ser un lazo y consiguientemente un mal, *por perversión*, a Gedeón y su casa. (Taylor's Fragments).

**28. MADIAN SOJUZGADO. Así fué humillado Madián delante de los hijos de Israel**—La invasión de las hordas árabes en Canaán fué tan alarmante y desoladora como la irrupción de los hunos en Europa. Fué el azote más severo jamás infligido sobre Israel; y tanto ella como la liberación por Gedeón vivieron por siglos en la mente del pueblo (Salmo 83:11).

## CAPITULO 9

**Vers. 1–6. ABIMELEC ES HECHO REY POR LOS SIQUEMITAS. 1. Fuése Abimelech hijo de Jerobaal a Sichem**—La idolatría que había estado entrando secretamente en Israel en los últimos años de Gedeón, ahora se profesaba abiertamente. Siquem estaba habitada completamente por sus partidarios; por lo menos los idólatras estaban en el poder. Abimelec, uno de los muchos hijos de Gedeón, tenía vínculos con el lugar, y ambicionaba poder ser soberano. Habiendo usado con éxito las artes de demagogo con sus parientes maternos y amigos, consiguió tanto la influencia como el dinero para elevarse al trono, **habló con toda la familia de la casa del padre de su madre**—Aquí vemos un caso notable de los males de la poligamia: un hijo tiene conexiones e intereses completamente ajenos a los de sus hermanos. **2. ¿Qué tenéis por mejor, que os señoreen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal; o que os señoree un varón?**—Una insinuación falsa, ideada para despertar celos y alarma. Gedeón mismo rechazó con horror la oferta de hacerse él mismo, o alguno de su casa, rey, y no hay evidencia de que alguno de sus hijos codiciase el título. **4. templo de Baal-berith**—O la casa o el lugar donde se adoraba al ídolo; Baal-berith. “dios del pacto” por invocación del cual fué formada la liga de ciudades. **Abimelech alquiló hombres ociosos y vagabundos, que le siguieron**—Vagabundos, ociosos, inútiles, la escoria de la sociedad, quienes no tenían nada que perder, pero mucho que ganar en un movimiento revolucionario. **5. viniendo a la casa de su padre en Ophra, mató a sus hermanos ... sobre una piedra**—Esta es la primera mención de una atrocidad que, con una frecuencia espantosa, ha sido perpetrada en los países despóticos de Oriente: que algún hijo del monarca fallecido usurpara el trono, y se apresurara a confirmarse en la posesión del trono, por la matanza de todos los posibles competidores naturales o legítimos. Abimelec mató a sus hermanos sobre una piedra, o despeñándolos de una roca, o sacrificándolos sobre un altar de piedra, en venganza por la demolición del altar de Baal

por su padre. Esta opinión es la más probable por el hecho de que los siquemitas (v. 24) ayudaron en ello. **setenta varones**—se usa número redondo, pero es evidente que faltan dos para completar ese número. **6. todos los de Sicheim con toda la casa de Millo**—es decir, un terraplén o baluarte, de modo que el sentido es: todos los hombres en la casa o templo; es decir, los sacerdotes de Baal. **eligieron a Abimelech por rey, cerca de la llanura del pilar**—Más bien, al lado de un roble cerca de un terraplén elevado, de modo que la ceremonia pudiera verla toda la multitud.

**7–21. JOTAM POR UNA PARABOLA LOS REPRENDE. 7. púsose en la cumbre del monte de Gerizim, y alzando su voz clamó**—El lugar que él escogió, fué como los terrados que eran el lugar público de Siquem; y la parábola se saca de la rivalidad de los diferentes árboles, estaba de acuerdo con la diversidad del follaje que había en el valle que estaba abajo. Los orientales son muy amantes de las parábolas, y las usan para expresar reprensiones, que no se atreverían a expresar en otra forma. La cumbre de Gerizim no es tan eminente tras la aldea, pues está más cerca de la llanura. Con poco esfuerzo de la voz, Jotam podía hacerse oír de los habitantes de la ciudad; porque la colina sobresale del valle de tal manera que una persona que estuviera en la cumbre no tendría dificultad en hablar a oidores que estuvieran en la falda. La historia registra un caso en que soldados que estaban en la misma colina daban voces a la gente de la ciudad, tratando de incitar una sublevación. Hay algo en la atmósfera variable del clima oriental que le permite transmitir el sonido con maravillosa rapidez y claridad. (Hackett) **13. mosto, que alegra a Dios y a los hombres**—Seguramente no de la misma manera. Dios podría alegrarse en él, cuando los sacrificios fueran aceptos, así como se dice que él se honra por el oleo (v. 9). **21. huyó Jotham, y fuése a Beer**—La aldea moderna El-Bireh, situada sobre la cima que linda con la parte septentrional de Jerusalem, que está en proyecto.

**22–49. LA CONSPIRACION DE GAAL. 22. después que Abimelech hubo dominado sobre Israel tres años**—Su reinado, probablemente en el principio, no se extendía más allá de Siquem, pero por usurpaciones secretas y progresivas sometió a su dominio algunas ciudades vecinas. Nadie podía “reinar” en Israel sino por usurpación sediciosa, y por lo tanto el reinado de Abimelech se expresa en el original por una palabra que significa “despotismo”, y no lo que describe el gobierno moderado y divinamente autorizado del Juez. **23. Envió Dios un espíritu malo entre Abimelech y los hombres de Sicheim**—es decir, según los planes divinos, aparecían entre los súbditos desengañados y disgustados por su tiranía, celos, desconfianza, deslealtad secreta y rebelión latente y Dios permitió que estos desórdenes castigaran los complicados crímenes del real fratricida y usurpador idólatra. **26. Gaal vino con sus hermanos ... y los de Sicheim se confiaron en él**—Una insurrección de los cananeos originales, encabezada por este hombre, finalmente estalló en Siquem. **28–45. Fuérame dado este pueblo bajo de mi mano**—Parece haber sido hombre jactancioso, impudente y cobarde, totalmente incapaz de ser cabecilla en una crisis revolucionaria. El resultado fué que cayó en una celada, fué derrotado, y la ciudad de Siquem destruída y sembrada de sal. El pueblo se refugió en la ciudadela, la que fué incendiada, y perecieron todos los que estaban dentro.

**50–57. ABIMELEC MUERTO. 50. Después Abimelech se fué a Thebes; y puso cerco**—Ahora llamado Tubas—no muy lejos de Siquem. **51. a la cual se retiraron todos los hombres y mujeres**—Las fortalezas cananeas eran generalmente lugares fuertes en las montañas, y a menudo tenían torres fuertes que servían como refugios finales. Los bajos relieves asirios producen duplicados de la escena aquí descrita, tan vívidos y exactos, que casi podríamos considerarlos representaciones de los mismos acontecimientos. Las ciudades sitiadas, la torre fuerte dentro, hombres y mujeres amontonados en las murallas, el fuego consumiendo las puertas, y aun grandes pedazos de piedras que son arrojadas desde

la muralla sobre las cabezas de los atacantes, todo el cuadro fiel a la realidad; así como aquí se relata en la verdad inspirada. (Goss).

## CAPITULO 10

**Vers. 1–5. TOLA JUZGA A ISRAEL EN SAMIR. 1. Después de Abimelech levantóse para librar a Israel, Tola**—es decir, para salvar. Era necesaria una liberación tanto de la usurpación intestina como de la agresión extranjera. **hijo de Púa**—Era tío de Abimelec por parte del padre, y por consiguiente hermano de Gedeón; sin embargo, aquél era de la tribu de Isacar, y éste de Manasés. Eran probablemente hermanos uterinos. **habitaba en Samir, en el monte de Ephraim**—Como lugar céntrico lo hizo sede de gobierno. **3. Jair, Galaadita**—Este juez era persona distinta del vencedor de aquel territorio nordeste, y fundador de Havoth-jair, o “aldeas de Jair” (Números 32:41; Deuteronomio 3:14, Josué 13:3; 1 Crónicas 2:22). **4. Este tuvo treinta hijos que cabalgaban sobre treinta asnos**—Este era un rasgo característico de las costumbres orientales de aquellos tiempos; y el obsequio de una aldea a cada uno de sus 30 hijos era prueba evidente de que sus posesiones eran extensas. El tener treinta hijos no es prueba de que tuviera más de una esposa, y mucho menos que tuviera varias al mismo tiempo. Había en este país, casos de hombres que tenían este número de hijos con dos esposas sucesivas.

**6–9. ISRAEL OPRIMIDO POR LOS FILISTEOS Y AMMONITAS. 6. los hijos de Israel tornaron a hacer lo malo en los ojos de Jehová**—Esta apostasía parece haber sobrepujado a todas las anteriores en la rudeza y generalidad de la idolatría practicada. **7. Filisteos ... hijos de Ammón**—Las incursiones destructoras de estos dos vecinos hostiles afectaban naturalmente las porciones de territorio respectivamente contiguas a ellos. Pero los ammonitas, animados con el espíritu de conquista, llevaban sus armas a través del Jordán, de modo que las provincias centrales y meridionales de Canaán eran extensamente desoladas.

**10–15. CLAMAN A DIOS. 10. los hijos de Israel clamaron a Jehová, diciendo: Nosotros hemos pecado**—El primer paso del arrepentimiento es la confesión de pecado, y la mejor prueba de la sinceridad del arrepentimiento la da el transgresor, cuando llora no sólo por las consecuencias dolorosas a sí mismo de sus ofensas, sino por el mal atroz cometido contra Dios. **11, 12. Jehová respondió: ¿No ... os he librado de los egipcios?**—Las circunstancias relatadas en estos versículos y en los siguientes, probablemente no fueron ocasionadas por medio del sumo sacerdote, cuyo deber era el interpretar la voluntad de Dios. **12. los de Maón**—es decir, madianitas.

**16–18. SE ARREPIENTEN; DIOS LES TIENE MISERICORDIA. 16. quitaron de entre sí los dioses ajenos, y sirvieron a Jehová; y su alma fué angustiada a causa del trabajo de Israel**—Cuando se arrepintieron de la idolatría y volvieron a la pureza de culto, Dios generosamente acortó el tiempo de aflicciones nacionales, y restableció tiempos de paz. **17, 18. juntándose los hijos de Ammón**—De la guerra de guerrillas, los ammonitas procedieron a sostener una campaña continua. Su propósito era el de quitar todo el territorio transjordánico de sus actuales ocupantes, los israelitas. En esta gran crisis, una asamblea general de las tribus israelitas se hizo en Mizpa. Esta Mizpa está en Manasés oriental. (Josué 11:3).

## CAPITULO 11

**Vers. 1–3. JEFTE. 1. Jephté**—‘abridor’. **hijo de una ramera**—concubina, o extranjera; significando una clase inferior de matrimonio frecuente en Oriente. Sea cual sea el deshonor en cuanto a su nacimiento, su carácter noble y enérgico pronto le hicieron persona de importancia. **al cual había engendrado Galaad**—Parece que su padre pertenecía a la tribu de Manasés (1 Crónicas 7:14, 17). **2. No heredarás en la casa de nuestro padre**—Como Había hijos de la esposa legítima, el hijo del



matrimonio secundario no tenía derecho a parte alguna del patrimonio, y el título anterior de los otros era indisputable. Entonces, como los hermanos de Jefté parece que le dieron un trato rudo y violento, debe haber influido en ellos alguna mala voluntad secreta. **3. Jephthé ... habitó en tierra de Tob**—Al norte de Galaad, más allá de la frontera del territorio hebreo (2 Samuel 10:6, 8). **juntáronse con él hombres ociosos**—Ociosos, atrevidos, o desesperados. **los cuales con él salían**—Le seguían como a jefe militar. Llevaban una vida de saqueos, viviendo de las frecuentes incursiones entre los ammonitas y otras gentes vecinas, al estilo de muchos filibusteros de tiempos relativamente modernos. La misma clase de vida llevan muchos árabes y tártaros todavía, quienes como jefes de gavillas adquieren fama por sus aventuras peligrosas o galantes, y tal vida no se considera deshonorosa, mientras las expediciones se dirijan contra los que están fuera de la propia tribu o nación. La manera de vivir de Jefté era similar a la de David, cuando fué expulsado de la corte de Saúl.

**4–11. LOS GALAADITAS PACTAN CON JEFTS. 4. después de días**—A la vuelta de la estación. **los hijos de Ammón hicieron guerra contra Israel**—Habiendo preparado el terreno con la introducción de Jefté, el historiador sagrado sigue el hilo de su relato desde el cap. 10:17. Los ammonitas habían invadido el país, y eran inevitables las hostilidades activas. **5, 6. los ancianos de Galaad fueron para volver a Jephthé**—A él se dirigían todos los ojos como al único hombre poseído de las cualidades necesarias para la preservación del país en este tiempo de peligros amenazantes. Una comisión, pues, de los hombres principales, fué despachada desde el campamento hebreo en Mizpa, para pedir sus servicios. **7–9. Jephthé respondió: ¿No me habéis vosotros aborrecido?**—Primero les dió una recepción arrogante y fría. Es probable que haya visto a algunos de sus hermanos entre los comisionados. Jefté tenía ahora la oportunidad de poner sus propias condiciones al trato. Con su experiencia anterior, habría mostrado él poca sabiduría o prudencia, si hubiera aceptado el mando, sin comprometerlos clara y específicamente, a investirlo con autoridad absoluta, muy especialmente, porque él iba a exponer su vida por causa de ellos. Aunque la ambición hasta cierto grado debe haber estimulado su pronta aceptación, es imposible no tener en cuenta lo piadoso de su lenguaje, el cual produce una impresión favorable de que su vida errante en un ambiente de costumbres muy distintas a las nuestras, no era incompatible con los hábitos de la religión personal. **10, 11. Los ancianos de Galaad respondieron a Jephthé: Jehová oiga entre nosotros**—Siendo su ofrecimiento acompañado por el juramento más solemne, Jefté les intimó su aceptación de la misión y su voluntad de acompañarlos. Pero para estar “doblemente seguro”, él cuidó de que la promesa dada por los embajadores en Tob, fuera ratificada en una asamblea general del pueblo en Mizpa, y el lenguaje del historiador,—“Jephthé habló todas sus palabras delante de Jehová”,—parece indicar que su instalación en el carácter y extraordinario oficio de Juez fué solemnizada por oración que pedía la bendición divina, y por alguna ceremonia religiosa.

**12–28. SU EMBAJADA AL REY DE AMMON. Envió Jephthé embajadores al rey de los Ammonitas**—Este primer acto como juez refleja la bondad de su carácter. la prudencia, moderación, justicia y humanidad que lo caracterizaban. Los generales más valientes siempre han sido enemigos de la guerra. Así Jefté, cuyo valor era indisputable, resolvió no sólo hacer aparecer claramente que las hostilidades le eran impuestas, sino también tentar medidas para evitar, si fuera posible, recurrir a las armas. Al seguir tal curso estaba obrando como era propio de un príncipe de Israel (Deuteronomio 20:10–18). **13. El rey de los Ammonitas respondió: Por cuanto Israel tomó mi tierra**—(Véase Deuteronomio 2:19–31). El tema de la disputa fué la pretensión de derechos presentada por el monarca ammonita, a las tierras que estaban ocupando los israelitas. La contestación de Jefté fué clara, decidida e incontestable: primero, que aquellas tierras no estaban en posesión de los ammonitas cuando sus

compatriotas las tomaron, y que habían sido adquiridas por derecho de conquista de parte de los amorreos; segundo, que los israelitas ahora, por un lapso de 300 años de posesión indisputada, habían establecido un derecho prescriptivo a la ocupación; tercero, que habiendo recibido la donación de ellas de parte de Jehová, sus conciudadanos estaban autorizados a mantener su derecho bajo el mismo principio que guió a los ammonitas al recibir de su dios Chemosh el territorio que ahora ocupaban. Esta declaración diplomática, tan admirable por su claridad y el poder de sus argumentos, terminó con una solemne petición a Dios de que mantuviera, por el resultado de los acontecimientos, la causa de la justicia y el derecho. **28. Mas el rey de los hijos de Ammón no atendió las razones**—Sus reconversiones al agresor fueron desoídas, y siendo inevitable la guerra, se hicieron preparativos para una resistencia tenaz.

**29, 30. EL VOTO DE JEFTE. 29. El espíritu de Jehová fué sobre Jephthé**—La sabiduría tranquila, su previsión sagaz y su energía irresistible que él pudo demostrar, eran promesa para él mismo y evidencia convincente a sus compatriotas de que él estaba capacitado con recursos superiores a los suyos personales, para los deberes importantes de su investidura. **pasó por Galaad y Manasés**—Las provincias más expuestas y en más peligro, con el propósito de levantar tropas y despertar con su presencia un amplio interés en la causa nacional. Volviendo al campamento en Mizpa, de allí empezó su marcha contra el enemigo, y allí hizo un voto célebre, de acuerdo con una costumbre antigua de que los generales, al principio de una guerra, o en vísperas de una batalla, ofrecieran a sus dioses una oblación costosa o dedicasen algún botín precioso, en caso de victoria. Los votos eran una costumbre común entre los israelitas. Eran alentados por la aprobación divina como motivadas por un espíritu de piedad y gratitud, y en la ley había reglas establecidas para su ejecución. Pero es difícil colocar el voto de Jephthé dentro de los límites legítimos (véase Levítico 27:28). **31. Cualquiera que me saliere a recibir de las puertas de mi casa**—Esto evidentemente no indica un animal, porque habría podido ser un perro, el cual siendo impuro, no sería apto para ofrecer; sino indica persona. Parece que desde el principio, él pensaba en un sacrificio humano. Como había vivido más allá del Jordán, donde las tribus israelitas, lejos del tabernáculo, eran más relajadas en sus sentimientos religiosos, y últimamente en las fronteras de países paganos, donde eran comunes los sacrificios humanos, no es improbable que él fuera tan ignorante como para creer que semejante inmolación sería aceptable a Dios. Su mente absorta en la perspectiva de una contienda de cuyos resultados dependería la suerte de su patria, pudo haber considerado, por la influencia de las supersticiones, que la dedicación del objeto más caro a él, sería más apta para conseguir el éxito. **será de Jehová, y le ofreceré en holocausto**—La adopción de la segunda partícula “o”, que sugieren muchos intérpretes, introduce la alternativa importante, de que si fuera persona, la dedicación sería para el servicio del santuario; y si fuera animal o cosa, sería ofrecido sobre el altar.

**32, 33. VENCE A LOS AMMONITAS. 32. Pasó Jephthé a los hijos de Ammón ... y Jehová los entregó en su mano**—Los encontró y entabló batalla con ellos en Aroer, ciudad de la tribu de Dan, sobre el Arnón. Una victoria decisiva coronó las armas de Israel, y la persecución continuó hasta Abel (llanuras de los viñedos), de sur a norte, sobre una extensión de 96 kilómetros. **34. volviendo Jephthé a Mizpa a su casa, he aquí que su hija le salió a recibir con adufes y danzas**—El regreso del vencedor fué saludado, como de costumbre, con la alegre aclamación de una banda femenina (1 Samuel 18:6), cuya dirigente era la hija de Jephthé. El voto estaba fresco en su mente, y es evidente que no había sido comunicado a nadie, de otra manera, se hubieran tomado precauciones para colocar otro objeto a su puerta. El grito y otros acompañamientos de pesar incontenible parecen indicar que su vida sería entregada como un sacrificio. La naturaleza del sacrificio (que era contraria al carácter de Dios) y

la distancia del santuario, no bastan para invalidar esta idea, que el lenguaje y todo el tenor del relato claramente apoyan. Aunque el lapso de dos meses pudo haber proporcionado tiempo para la reflexión y para un sentido mejor de su deber, hay demasiados motivos para concluir con que él estaba impelido al cumplimiento de los dictados de una conciencia piadosa pero no iluminada.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–3. LOS EFRAIMITAS RIÑEN CON JEFTE. 1. juntándose los varones de Ephraim—**Hebreo, “fueron convocados”. **pasaron hacia el aquilón—**Después de cruzar el Jordán su rumbo desde Efraim era, hablando estrictamente, hacia el nordeste, en dirección a Mizpa. **dijeron a Jephthé: ¿Por qué no nos llamaste?**—Esta es una nueva manifestación del genio celoso, temerario e irritable de los efraimitas. El motivo de su ofensa esta vez fué por el deseo de manifestar su patriotismo, aunque no habían participado en la gloria de la victoria. **2. os llamé, y no me defendisteis de sus manos—**La respuesta franca de Jephthé demuestra que la acusación de ellos era falsa; su queja de no ser tratados como confederados y aliados estaba completamente sin fundamento; y su jactancia de un deseo de prestar sus servicios, vino por desgracia de un pueblo que a propósito había demorado su presentación hasta que había pasado la crisis. **3. Viendo pues que no me defendíais, puse mi alma en mi palma.—**Una forma común de hablar en Oriente que significa que se va a emprender una tarea de peligro inminente. Esto había hecho Jephthé, habiendo encontrado y derrotado a los ammonitas, con la ayuda de sus voluntarios galaaditas solos, y Jehová le había ayudado a vencer sin necesitar la ayuda de otras tribus, ¿por qué deberían sentirse ofendidos los efraimitas? Ellos deberían más bien estar contentos y agradecidos de que la guerra hubiera terminado sin que ellos incurrieran en sus afanes y peligros.

**4–15. CONOCIDOS POR LA PALABRA SIBBOLETH, SON MUERTOS POR LOS GALAADITAS. 4. los de Galaad hirieron a Ephraim, porque habían dicho: Vosotros sois fugitivos de Ephraim—**Las reconvenções de Jephthé, aunque razonables y moderadas, fueron no sólo ineficaces sino también seguidas por desprecios insultantes de que los galaaditas eran considerados por los manasitas y efraimitas del oeste como desterrados, como la escoria de su estirpe común. Esto se dirigía a un pueblo peculiarmente sensible, y resultó inmediatamente una contienda. Los galaaditas, resueltos a castigar esta afrenta pública, les dieron batalla; y habiendo derrotado a sus mal hablados y cobardes atacantes, los echaron fuera del territorio; y yendo pronto a los vados del Jordán, detuvieron y mataron a todos los fugitivos. El método adoptado para descubrir al efraimita fué por medio de la pronunciación de una palabra naturalmente sugerida por el lugar donde estaban. “Shibboleth” quiere decir arroyo; “sibboleth” carga. Parece que la tribu oriental tenía una pronunciación provincial en el sonido de Shibboleth, y los efraimitas no podían pronunciarlo de la misma manera. **Jephthé murió—**después de un gobierno de seis años, este valiente y fuerte murió; y aunque para nosotros sea difícil entender algunos pasajes de su historia, ha sido clasificado por autoridad apostólica entre los ilustres de la antigua dispensación. Le sucedieron una serie de jueces menores, de quienes no se conserva más memoria que el número de sus hijos y el estado de ellos.

## CAPITULO 13

**Ver. 1. ISRAEL SIRVE A LOS FILISTEOS CUARENTA AÑOS. Jehová los entregó en mano de los Filisteos, por cuarenta años—**Los israelitas fueron representados (cap. 10:6, 7) como caídos en un estado de abyecta y confirmada idolatría, y como castigo de esta gran apostasía el Señor suscitó enemigos que los hostigasen desde varias direcciones, especialmente los ammonitas y filisteos. Las invasiones y derrota de aquéllos fueron narradas en los dos capítulos anteriores a éste. Ahora el historiador sagrado procede a relatar las incursiones de este otro pueblo. El período de la ascendencia filistea cubrió cuarenta años, contando desde el tiempo de Elón hasta la muerte de Samsón.

**2–10. UN ANGEL APARECE A LA ESPOSA DE MANOA. 2. Sora.**—Una ciudad danita (Josué 15:33) situada en la frontera común de Dan y Judá, de modo que estaba cerca de la frontera filistea. **3. el ángel de Jehová**—El mensajero del pacto, el divino personaje que hizo tantas apariciones notables similares como ya han sido descritas. **5. tú te harás embarazada, y parirás un hijo**—Este niño profetizado ha de ser nazareo, y la madre, por amor a su hijo prometido, había de practicar la rígida abstinencia de los nazareos (véase Números 6:3). **él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos**—Esta fué una profecía alentadora para una persona patriótica; los términos de la profecía, sin embargo, indicaban que el período de la liberación estaba todavía distante. **6–8. Entonces oró Manoa a Jehová**—Informado por su esposa de la grata participación, el esposo hizo de ello tema de ardiente oración a Dios; y éste es un caso notable, que indica la conexión que Dios ha establecido entre la oración y el cumplimiento de sus promesas.

**11–14. EL ANGEL APARECE A MANOA, 11. ¿Eres tú aquel varón que hablaste a la mujer?**—El intenso deseo de Manoa de que se repitiera la visita del ángel, no fué motivado por dudas ni ansiedad de ninguna clase, sino que fué fruto de una fe viva y de su gran ansiedad de seguir las órdenes dadas. “Bienaventurados los que no vieron y creyeron”.

**15–23. EL SACRIFICIO DE MANOA. 15. Manoa dijo al ángel de Jehová: Ruégote permitas que te detengamos y aderezaremos un cabrito.** El extranjero declinó la hospitalidad ofrecida, e intimó que si la carne había de ser una ofrenda, tendría que ser presentada a Jehová. Manoa necesitó esta instrucción, porque su propósito era el de ofrecer las viandas preparadas, no como al Señor, ni como a un ángel, sino como a lo que él creía que era (v. 16), un profeta o mensajero meramente humano. Fué por esto, y no como rechazando honores divinos, que él habló de esta manera a Manoa. El lenguaje del ángel fué similar al de nuestro Señor (Mateo 19:17). **17. dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cómo es tu nombre?**—La petición de Manoa produjo las pruebas más inequívocas de la divinidad de su visitante sobrenatural: su nombre “secreto” (al margen, “maravilloso”), y la llama milagrosa que indicó la aceptación del sacrificio.

**24, 25. SAMSON NACIDO. 24. la mujer parió un hijo, y llámole por nombre Samsón**—El nacimiento de este niño prometido, y el conocimiento de los servicios nacionales que él había de rendir, desde el principio deben haberlo hecho objeto de interés peculiar y de enseñanza cuidadosa. **25. el espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él**—No tal vez, como movió a los profetas, quienes estaban encargados de un mensaje inspirado, sino encendiendo en su pecho juvenil un espíritu elevado y consagrado patriotismo. **Eshtaol**—la ciudad libre, que como Sora, estaba en el límite entre Dan y Judá.

## CAPITULO 14

**Vers. 1–5. SAMSON DESEA ESPOSA DE LAS FILISTEAS. 1. Timnah**—ahora Tibneh, como cuatro kilómetros y medio de Sora, el lugar de su nacimiento. **vió una mujer de las hijas de los Filisteos ... ruégoos que me la toméis por mujer**—En el Oriente los padres solían, y en muchos casos todavía, arreglar las alianzas matrimoniales de sus hijos. Durante el período de su ascendencia, los invasores filisteos se habían asentado en las ciudades, y el trato entre ellos y los israelitas era muchas veces de carácter amigable y familiar, como para resultar en relaciones matrimoniales. Además, los filisteos no estaban incluídos en el número de las siete naciones malditas de Canaán con quienes la ley prohibió que se casaran. **3. ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos?**—Es decir, de tu propia tribu, mujer danita. **Samsón respondió: Tóamela, porque ésta agradó a mis ojos**—literalmente, “ella es idónea en mis ojos”; no por un hermoso rostro ni un talle lindo, sino porque era *apta o util* para su propósito. Esto arroja luz sobre el comentario del historiador respecto a la resistencia de sus padres:

“no sabían que esto venía de Jehová, y que él buscaba ocasión contra los filisteos”—más bien *de parte de los filisteos*, que tuviera origen de parte de ellos. El Señor, por medio de procedimientos retributivos, estaba por destruir el poderío filisteo, y los medios que pensaba emplear, no eran las fuerzas de un poderoso ejército, como en el caso de los jueces anteriores, sino solamente la proeza milagrosa del campeón de Israel. En tales circunstancias la provocación de las hostilidades podría surgir de una rencilla *privada*, y este proyecto matrimonial fué sin duda sugerido por la influencia secreta del Espíritu como el medio mejor para lograr el resultado propuesto.

**5–9. EL MATA UN LEON. cachorro de león**—Los solitarios pasos por las montañas de Judá eran guaridas de bestias salvajes, y la mayoría o todos los leones mencionados en las Escrituras, eran de aquel paraje silvestre. El matar y despedazar al monstruo, sin arma alguna en la mano, fué hecho mediante el coraje y la fuerza sobrenaturales que la influencia *ocasional* del Espíritu le otorgó, y por el ejercicio de los cuales, en tales circunstancias particulares, él se preparaba para confiar en estos poderes para la obra pública que estaba por desempeñar. **7. Vino pues, y habló a la mujer**—el trato entre jóvenes de diferentes sexos es muy raro en el Oriente, y generalmente se tiene sólo después del compromiso. **8. volviendo después de algunos días para tomarla**—probablemente después de un año, el intervalo usual entre las ceremonias del compromiso y el casamiento. Este intervalo era usado por la novia y sus padres en los preparativos para las bodas. Al tiempo señalado el novio volvía para tomarla. **apartóse para ver el cuerpo muerto del león, y he aquí en el cuerpo del león un enjambre de abejas y miel**—En semejante clima, los millares de insectos y las aves de rapiña, y con la influencia de los rayos solares, en pocos meses pondrían el cuerpo en tal estado que invitaría a insectos tan limpios como las abejas.

**10, 11. SU FIESTA DE BODAS. 10. vino pues su padre**—El padre se menciona como cabeza y representante de la familia de Samsón. **Samsón hizo allí banquete**—las festividades matrimoniales duraban una semana. Los varones y las mujeres eran festejados en departamentos separados, la novia y sus parientes femeniles en la casa del padre, y Samsón con los varones en algún lugar conseguido para la ocasión, pues él era de otra parte. Un gran número de paraninfos, o “amigos del novio”, reunidos sin duda por la familia de la novia, estaban presentes, ostensiblemente para honrar los esponsales, pero en realidad, habían ido para espiar la conducta de Samsón.

**12–19. EL ENIGMA DE SAMSON. 12. Yo os propondré ahora un enigma**—Los enigmas son una forma de entretenimiento en las fiestas orientales, y se dan recompensas a los que encuentran las soluciones. El enigma de Samsón, se refería a la miel que sacó del cuerpo del león. El premio que él ofreció, consistía en treinta *sindinim*, o camisas, y treinta mudas de ropa, tal vez de lana. Pasaron tres días en vanas tentativas de resolver el enigma. La semana festiva se acercaba a su fin, cuando los hombres buscaron secretamente la ayuda de la nueva esposa, quien, habiendo aprendido la solución, la reveló a sus amigos. **19. Si no araiseis con mi novilla, nunca hubierais descubierto mi enigma**—Metáfora tomada de las actividades agrícolas, en las que se usaban, y todavía se usan, no sólo bueyes sino también vacas y novillas, para arrastrar los arados. Despojado de la metáfora, el significado es tomado por algunos en sentido criminal, pero probablemente no quería decir sino que ellos habían buscado la ayuda de su esposa, expediente indigno, que sería considerado por persona de espíritu menos noble como suficiente para librarle a él de la obligación de cumplir su parte en el trato.

**19, 20. EL MATA A TREINTA FILISTEOS. 20. descendió a Ascalón, e hirió treinta hombres**—Esta ciudad estaba como 48 kilómetros al oeste viniendo por el sudoeste desde Timnat; y su elección de este lugar, dictada por el Espíritu divino, se debía probablemente a su amarga hostilidad a Israel. **tomando sus despojos**—La costumbre de desnudar a los muertos era desconocida en las guerras

hebreas. **21. la mujer de Samsón fué dada a su compañero, con el cual él antes se acompañaba**—i. e., “El amigo del novio”, quien fué el medio de comunicación entre él y su novia durante las fiestas, el que ella lo aceptara, fué un acto de baja traición, que no pudo menos que provocar el resentimiento justo de Samsón.

## CAPITULO 15

**Vers. 1, 2. SE LE NIEGA A SAMSON SU ESPOSA. 1. en el tiempo de la siega del trigo**—es decir, hacia fines de abril o principios de mayo. Las gavillas de grano ya estaban en montones en el campo o en los pisos de trillar. Era la estación de la seca y el grano estaba en una condición fácilmente combustible. **Samsón visitó a su mujer con un cabrito**—Es costumbre en Oriente que el visitante lleve algún presente. En este caso podría entenderse no sólo como un acto de cortesía sino de reconciliación. **diciendo**—para consigo mismo. Fué su propósito secreto. **a la cámara**—Los departamentos de mujeres, o *harem*. **2. dijo el padre de ella: Persuadíme que la aborrecías**—Esta afirmación fué una mera farsa, un pretexto fútil para disculpar su negativa de entrada. La propuesta que hizo de un casamiento con la hermana menor de ella, fué un insulto a Samsón, pues un casamiento así, era ilegal para un israelita. (Levítico 18:18).

**3–8. QUEMA EL GRANO DE LOS FILISTEOS. 3. Samsón les respondió: Yo seré sin culpa esta vez para con los Filisteos**—Esta conducta nefaria provocó la justa indignación del héroe, y él resolvió vengarse de ellos. **4. fué y cogió trescientas zorras**—Mas bien chacales, un animal entre lobo y zorra, distinto de nuestra zorra, que es animal solitario, pues aquél anda en manadas, y abunda en las montañas de Palestina. Juntar tan grande número requería tiempo y ayuda. **tomando teas**—Antorchas que se quemarían despacio, reteniendo el fuego mucho tiempo, pero que arderían terriblemente con el viento. El colocó dos chacales juntos, cola con cota, y ató firmemente entre ellos una tea. A la caída de la noche prendió las teas y envió los chacales hacia abajo desde las colinas a la “Shefala”, o llanura de Filistea, extenso distrito granero, en las fronteras de Dan y Judá. El dolor causado por el fuego hacía que los animales divagarán por una ancha extensión, produciendo una conflagración grande. Pero nadie podía prestar ayuda a su vecino, pues la devastación era general y muy grande el pánico. **6. ¿Quién hizo esto?**—El autor de esta afrenta, y la causa que provocó semejante desagravio, pronto llegaron a conocerse, y los perdedores, enojados por la destrucción de sus cosechas, arrojándose con tumultuosa furia a la casa de la mujer de Samsón, “quemaron a fuego a ella y a su padre”. Esta fué una retribución notable. Para evitar esta amenaza, ella había traicionado a su esposo, y por aquella conducta malvada, eventualmente se había expuesto a la terrible suerte, que ella quiso escapar. **7. Samsón les dijo: ¿Así lo habíais de hacer? mas yo me vengaré de vosotros**—Los agricultores habían sido instrumentos para vengar los agravios personales de él. Pero como juez, divinamente comisionado para librar a Israel, su obra de retribución todavía no estaba terminada. **8. hiriólos pierna y muslo**—Expresión proverbial que quiere decir: matanza sin misericordia.

**9–13. ES ATADO POR HOMBRES DE JUDA, Y ENTREGADO A LOS FILISTEOS. 9. los Filisteos subieron**—a la tierra elevada de Judá. **y tendieron por Lehi**—ahora El-Lekieh, tierra que abunda en peñas de piedra de cal. El objeto de esta expedición de los filisteos era el de tomar a Samsón, en venganza por la gran matanza que él había hecho entre ellos. Con miras de librar a compatriotas de todo peligro de los enfurecidos filisteos, él se dejó atar y ser entregado atado en poder de ellos. Jactándose con gozo de la cercana perspectiva de librarse de tan formidable enemigo, ellos fueron a encontrarse con él. Por un repentino acceso del Espíritu, él puso en acción su fuerza sobrehumana, y hallando una quijada de asno fresca, la agarró, y sin otra arma, mató mil hombres, en un lugar que él llamó Ramathlehi—“colina de la quijada”. **Con la quijada de un asno, un montón, dos montones;**

**con la quijada de un asno herí mil hombres**—La imperfección del arma usada demuestra claramente que esta hazaña fué milagrosa, un “caso de fuerza sobrenatural”, así como el don de profecía es un caso de conocimiento sobrenatural. (Chalmers). **19. quebró Dios una muela que estaba en la quijada**—En Lehi, tomando la palabra como nombre propio, señalando el lugar. (Puede traducirse aquí: “Entonces quebró Dios un hueco en Lehi”, lo que probablemente es el verdadero sentido, pues quedó allí en Lehi el manantial “Enhaccore”. Nota del Trad.) **salieron de allí aguas, y bebió, y recobró su espíritu**—Sus fuerzas agotadas por el esfuerzo tan violento y prolongado, fueron reparadas por la bebida refrescante del manantial; y fué llamado En-haccore, “fuente del que llama”, nombre que recuerda la religiosidad del heroico campeón.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–3. SAMSON SACA LAS PUERTAS DE GAZA. 1. Gaza**—Ahora Ghuzzeh, capital de la más grande de las cinco ciudades principales de los filisteos, como a 24 kilómetros al sudoeste de Ascalón. El objeto de esta visita a Gaza no se indica, y a menos que haya ido con disfraz, él expuso su vida peligrosamente en una de las fortalezas del enemigo. Pronto se supo que él estaba allí, e inmediatamente se resolvió detenerlo, pero creyéndose seguros de su presa, los gacitas postergaron la ejecución de su proyecto hasta por la mañana. **3. a la media noche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad**—Un montón ruinoso de mampostería todavía se señala como el sitio de la puerta. La puerta fué probablemente parte de la muralla, y como esta ruina es “hacia Hebrón”, no es irrazonable la tradición. **subióse con ellas a la cumbre del monte que está delante de Hebrón.**—Aquel monte es El-Montar; pero Hebrón en este pasaje quiere decir “las montañas de Hebrón”; porque de otra manera, si Samsón hubiera corrido día y noche desde Gaza, no habría podido en la tarde del día siguiente llegar hasta la vista de Hebrón. La ciudad de Gaza en aquellos días estaba probablemente a no menos de tres cuartos de hora distante de El-Montar. El haber subido a la cumbre de esta colina, con las pesadas puertas con sus cerrojos al hombro fué una hazaña que sólo un Samsón pudo realizar. (Van de Velde).

**4–14. DALILA SOBORNADA POR LOS FILISTEOS. 4. se enamoró de una mujer en el valle de Sorec**—El sitio de este lugar no se conoce, ni se conoce claramente el carácter de Dalila. Su domicilio, su carácter mercenario y sus halagos sin cariño nos hacen creer que era mujer licenciosa. **5. los príncipes de los Filisteos**—Los cinco gobernantes no consideraron indignos los medios con tal de vencer a este enemigo nacional. **Engañale y sabe en qué consiste su grande fuerza**—Ellos probablemente se imaginaban que él llevaba algún amuleto sobre su persona, o que poseía algún secreto importante por medio del cual conseguía fuerzas hercúleas, y sobornaron a Dalila, tal vez con grande recompensa, para que descubriese el secreto. Ella tomó a su cargo el servicio, e hizo varias tentativas, usando todas sus artes de persuasión o halagos en los momentos de buen humor, cuando él se mostraba más comunicativo, para sacarle el secreto. **7. Respondióle Samsón: Si me ataren con siete mimbres verdes**—Tallos vegetales, usados ahora en muchos países orientales como cuerdas o sogas. **8. y atóle con ellos**—tal vez de una manera juguetona, para saber si él estaba bromeando o si hablaba en serio. **9. estaban espías en casa de ella en una cámara**—Hebreo, traducido literalmente: “en la parte interior y más secreta de la casa”. **10. Entonces Dalila dijo**—Para evitar despertar sospechas, ella debe haber dejado pasar algún tiempo antes de hacer esta nueva tentativa. **12. cuerdas nuevas**—No se dijo de qué material estaban hechas; es probable que fueran de mimbres, como en el caso anterior. El hebreo indica que estaban torcidas, y las describe como gruesas y fuertes. **13. Si tejieres siete gudejas de mi cabeza**—trenzas, que como muchos en el Oriente, solían tejer su cabello. Trabajar en el telar era tarea de mujeres, y el de Dalila parece haber estado cerca. El telar era de una construcción sencilla: la hebra se metía en la urdiembre con una espátula de madera, y la extremidad de

la tela se sujetaba a estacas fijas en la pared. Mientras Dalila estaba sentada, o agachada, a su telar, Samsón estaba extendido en el suelo con su cabeza sobre las rodillas de ella—postura muy común en el Oriente. **14. arrancó la estaca del telar con la tela**—es decir, con todo el aparato de tejer.

**15–20. ES VENCIDO. 16. apretándole ella cada día con sus palabras**—Aunque chasqueada y humillada, esta mujer vil resolvió perseverar, y consciente de que él estaba completamente esclavizado por su pasión por ella, le acometió con una serie de artes halagadoras, hasta que al fin descubrió el secreto deseado. **17. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí**—Sus poderes hercúleos no provenían de su pelo, sino de su relación peculiar con Dios como nazareo. Sus guedejas sin cortar eran una señal de su nazareísmo, y una promesa de parte de Dios de que seguiría teniendo su fuerza sobrenatural. **19. llamado un hombre, rapóle siete guedejas de su cabeza**—No se sabe con seguridad si los antiguos hebreos usaban el pelo tan corto como los orientales de hoy. La palabra empleada es a veces la misma que se usa para esquilar ovejas, y por lo tanto el instrumento usado pudo haber sido la tijera. **20. no sabiendo que Jehová ya se había de él apartado**—¡Qué espectáculo tan humillante y doloroso! Privado de las influencias divinas, degradado en su carácter, y, sin embargo, por la infatuación de una pasión culpable, apenas consciente de la miseria de su condición de caído.

**21, 22. LOS FILISTEOS LO TOMARON Y SACARONLE LOS OJOS. 21. Los Filisteos echaron mano de él, y sacáronle los ojos**—A esta cruel privación se sometía comúnmente en Oriente a los prisioneros de alta categoría e importancia. El castigo se aplicaba de varias maneras: cavando los ojos, taladrándolos, o destruyendo la vista aproximando fierros calientes a los ojos. Su condición de prisionero se hacía doblemente segura atándolo con cadenas de bronce, y no de cuero, como a otros cautivos. **para que moliese en la cárcel**—Moler con molino de mano era trabajo de esclavas, y él fué sujeto a ello, como la más humillante degradación. **22. el cabello de su cabeza comenzó a crecer**—Es probable que ahora él reflexionara sobre su locura, y siendo sinceramente penitente, renovó su voto nazareo “Su cabello crecía con su arrepentimiento, y sus fuerzas a la medida de su cabello” (Obispo Hall).

**23–25. LA FIESTA A DAGON. 23. los príncipes de los Filisteos se juntaron para ofrecer sacrificio a Dagón su dios**—Era costumbre común en las naciones paganas, a la vuelta de sus solemnidades religiosas, sacar sus prisioneros de guerra de su encierro y esclavitud, y, colmándolos de toda suerte de indignidades, ofrecer su tributo de agradecimiento a los dioses por cuya ayuda habían triunfado de sus enemigos. Dagón era ídolo marítimo, representado generalmente con la cabeza y las partes superiores como de cuerpo humano, y lo demás del cuerpo se asemejaba a un pez.

**26–31. LA MUERTE DE SAMSON. 27. en el alto piso había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Samsón**—Este edificio parece haber sido similar a los espaciosos anfiteatros, bien conocidos entre los romanos, y todavía hallados en muchos países del Oriente. Están edificadas completamente de madera. El lugar donde se estacionaban los espectadores, era una plataforma inclinada, que descansaba sobre dos pilares, de manera que todos podían ver la arena en el centro. En el centro de esta plataforma había dos grandes vigas, que sostenían todo el peso de la estructura, y estas vigas estaban apoyadas en dos pilares colocados muy cerca uno de otro, de suerte que cuando estos pilares se movían, toda la pila tenía que caer. **28. clamó Samsón a Jehová**—Su espíritu penitente y piadoso parece indicar que este acto premeditado no fué el de un suicida vengativo, sino que él se consideraba como empleando su fuerza en su carácter público. Debemos considerar que Samsón ofrendó su vida por su patria, y que no busco la muerte sino que ésta fué una consecuencia inevitable de su grande esfuerzo. Su oración debe haber sido una emisión silenciosa, y por el hecho de que está revelada por el historiador, ha de haber sido aprobada por Dios. **31. descendieron sus**



**hermanos y toda la casa de su padre, y tomáronle, y lleváronle, y le sepultaron**—Esta terrible catástrofe parece haber paralizado completamente a los filisteos, de modo que ni trataron de impedir que el cuerpo de Samsón fuese sacado, ni de molestar a los israelitas por mucho tiempo después. Así el héroe israelita por su coraje y fuerza rindió a su país servicios señalados, y siempre ha sido considerado como el más grande de sus campeones. Sin embargo, su sujeción servil a la dominación de sus pasiones era indigna de tan grande hombre, y disminuye nuestro respeto por su carácter. Con todo, él está puesto entre los hombres dignos de la antigüedad que mantenían una fe firme en Dios (Hebreos 11:32).

#### CAPITULO 17

**Ver. 1–4. MICAS RESTAURA A LA MADRE EL DINERO ROBADO, ELLA HACE IMAGENES.** **1. un hombre del monte de Ephraim**—es decir, las regiones montañosas de Efraim. Este relato y los que siguen, forman una colección miscelánea, o apéndice, del libro de Jueces, y pertenecen a un período cuando la nación hebrea estaba en un estado desordenado y corrompido. Este episodio de Micas se relaciona con 1:34, y se refiere a un pequeño santuario de su propiedad, una representación en miniatura del tabernáculo de Silo, el cual él llenó de imágenes hechas, probablemente, en imitación del arca y los querubines. Micas y su madre eran sinceros en su propósito de honrar a Dios. Pero su fe estaba mezclada con una triste cantidad de ignorancia e ilusión. Pero su método decisivo, como también el culto a la propia voluntad que ellos practicaban, los expusieron a la pena de muerte. **3. una imagen de talla y de fundición**—tallada de un bloque de madera o de piedra, cubierta de plata; otra, una figura de metal sólido, fundida en un molde. Es de notar que sólo 200 siclos fueron entregados al fundidor, probablemente el costo de dos imágenes de plata, con sus pertenencias, pedestales, bases, etc., en aquellos días sería como 200 siclos, lo que viene a ser como 23 libras esterlinas, suma no adecuada para la fabricación de estatuas grandes. **5. tuvo este hombre Michas casa de dioses**—hebreo, casa de Dios, una capilla religiosa, un establecimiento privado de su propiedad. **ephod**—(véase Exodo 28:4). **teraphim**—Dioses tutelares de la familia (véase Génesis 31:19, 30). **consagró uno de sus hijos, y fuéle por sacerdote**—La asunción al sacerdocio de alguien que no era de la casa de Aarón era una violación directa de la ley divina (Números 3:10; 16:17; Deuteronomio 21:5; Hebreos 5:4). **6. cada uno hacía como mejor le parecía**—Por la falta de gobierno establecido, no había quien le llamara al orden. No había castigo para crimen alguno. **7. Beth-lehem de Judá**—Así llamada en contraste con una aldea del mismo nombre, en Zabulón (Josué 19:15). **de la tribu de Judá**—Los hombres de la tribu de Leví podían unirse, como hizo Aarón (Exodo 6:23) por casamiento con otra tribu: así este joven levita pertenecía a la tribu de Judá, por parte de la madre, lo que explica su residencia en Bethlehem, y no en una de las ciudades levitas. **8. este hombre se había partido ... para ir a vivir donde hallase**—Como había una disposición competente para todo miembro del orden levítico, el hecho de que este hombre anduviera vagando, prueba que tenía una disposición errante y hábitos inestables. En sus andanzas llegó a la casa de Micas, quien, como supo quién era, solicitó sus servicios permanentes. **10. Michas le dijo: Quédate en mi casa, y serás en lugar de padre**—Padre espiritual, que dirigiera los servicios religiosos del establecimiento; él había de recibir, además de su mantenimiento, un salario de diez siclos de plata por año, igual a 25 chelines, **el ordinario de vestidos**—No sólo ropas para usos ordinarios sino también vestimenta para el ejercicio de sus funciones sacerdotales. **12. Michas consagró al Levita**—Hebreo, “llenó su mano”. Este acto de consagración fué menos ilegal para Micas que lo hizo, que para el levita que lo recibió (véase cap. 18:30). **13. Ahora sé que Jehová me hará bien**—La deposición de su hijo, seguida por la instalación de este levita en el puesto sacerdotal, parece haber satisfecho su conciencia, y él consideraba que por

las ministraciones regulares de la religión él, iba a prosperar. Esta expresión de su esperanza demuestra la influencia combinada de la ignorancia y la superstición.

## CAPITULO 18

**Ver. 1–26. LOS DANITAS BUSCAN UNA HEREDAD. 1. en aquellos días la tribu de Dan buscaba posesión para sí donde morase**—Los danitas tenían un territorio señalado para sí como las demás tribus. Pero por indolencia, o por falta de energía, no consiguieron la plena posesión de su porción, y permitieron que una porción considerable fuese arrancada de sus manos por los filisteos. Por consiguiente, estando estrechos en su lugar, un número considerable de ellos resolvieron tratar de conseguir una colonia nueva y adicional en una parte lejana del país. Una delegación enviada a explorar el país, llegó, en su viaje hacia el norte, a la residencia de Micas, y reconociendo al sacerdote, por ser uno de sus antiguos conocidos, o tal vez por su dialecto provincial, ansiosos pidieron sus servicios para averiguar los resultados de su actual expedición. Su respuesta, aunque aparentemente alentadora, fué engañosa, y realmente tan ambigua como las de los oráculos paganos. Esta petición hace ver aun más clara y ampliamente que el cisma de Micas, la triste degeneración de aquellos tiempos. Los danitas no expresaron ninguna emoción ni de sorpresa ni de indignación de que un levita se atreviese a asumir las funciones sacerdotales ni de que existiera un establecimiento rival del de Silo. Muy dispuestos estaban a buscar por medio de los *terafim* la información que sólo podría buscarse legalmente por medio del *urim* del sumo sacerdote, y estando tan equivocados en sus opiniones y prácticas religiosas como estaba Micas, demuestran el bajo estado de la religión, y cuánta superstición prevalecía en todas partes del país. **7–10. aquellos cinco hombres se partieron, y vinieron a Lais**—o Leshem (Josué 19:47), se cree que estaba habitada por una colonia de sidonios. El lugar estaba muy apartado, el suelo era fértil y había abundancia y variedad de sus productos, y sus habitantes estaban siguiendo las actividades pacíficas de la agricultura, viviendo en su valle rico y aislado, según el estilo sidonio de quietud y seguridad, felices entre sí, con pocas comunicaciones con el resto del mundo. El descubrimiento de este paraíso septentrional parecía, para gozo de los espías danitas, el cumplimiento de las predicciones del sacerdote. Se apresuraron, pues, a volver para informar a sus hermanos en el sur acerca del valor de su botín y cuán fácilmente llegaría a ser su presa. **11. partiendo los de Dan de allí ... seiscientos hombres**—Este fué el número de hombres equipados con armas para llevar a cabo esta empresa expedicionaria, sin contar las familias y muebles de los emigrantes (v. 21). Su viaje los llevó por el territorio de Judá, y su primera etapa fué “tras”, o sea, al oeste de Chiriat-jeirim, en un lugar después llamado “el campo de Dan”. Siguiendo su viaje hacia el norte, siguieron a lo largo de la falda de las montañas de Efraim, y al acercarse a las inmediaciones de la casa de Micas, informando los espías que allí había un santuario popular, el sacerdote del cual les había rendido un servicio importante en su viaje de exploración, se acordó unánimemente que tanto él como el moblaje del establecimiento sería una adquisición valiosa para su proyectada colonia. Un plan de espoliación fué formado inmediatamente. Mientras hombres armados quedaban como centinelas junto a las puertas, los cinco espías penetraron en la capilla, pillaron las imágenes y vestimentas, y lograron sobornar al sacerdote mediante una oferta tentadora de transferir sus servicios a su colonia nueva. Haciéndose cargo del *efod*, los *terafim* y la imagen de talla, “vínose él entre la gente”—en medio de la línea de marcha, tal vez por causa de su seguridad personal; pero más probablemente, en imitación del lugar señalado para los sacerdotes y el arca, en medio de las tribus, en sus jornadas por el desierto. Este robo presenta una curiosa mezcla de baja moralidad y fuertes sentimientos religiosos. Aquellos danitas manifestaron un principio profundamente arraigado en la naturaleza humana, el afecto religioso y la necesidad de algún objeto sobre el cual ejercitarlo, pero que no sabe hacer bien la elección de los objetos. Cuanto más

tenue sea la influencia que la religión ejerce en el corazón, tanto mayor es la importancia que se da a los ritos exteriores; en la observancia de éstos la conciencia se satisface plenamente, y rara vez o nunca es molestada por las reflexiones sobre la violación de la moralidad. **22–26. los hombres ... en las casas cercanas a la casa de Michas, se juntaron**—Los ladrones de la capilla pronto fueron descubiertos, y pronto se empezó una persecución, con Micas a la cabeza de un grupo considerable de acompañantes. La prontitud con que se juntaron en una tentativa de recuperar los artículos robados, nos presenta la suposición de que la capilla estaba a la disposición de todo el vecindario; y la importancia que Micas, como Labén, daba a los *terafim*, se ve por la urgencia con que siguió a los ladrones, exponiendo su vida en la tentativa de recuperarlos. Pero viendo que su grupo de amigos no podía contra los danitas. Micas creyó prudente desistir, sabiendo bien la regla que prevalecía en aquel entonces en la tierra, que “tomaría los que tenían poder, y guardarían los que podían”.

**27–29. CONQUISTA A LAIS. 27. llegaron a Lais ... metieronlos a cuchillo, y abrasaron la ciudad con fuego**—“Nos choca esta invasión y matanza de un pueblo tranquilo y seguro. Sin embargo, si la concesión original de Canaán a los israelitas, les dió un derecho divino y mandato para esta empresa, esto lo santifica y legaliza todo” (Chalmers). Este lugar parece haber sido una dependencia de Sidón, pero la distancia hacía imposible conseguir ayuda de allí en esta emergencia repentina. **28, 29. reedificaron la ciudad ... y llamaron el nombre de aquella ciudad ... Dan**—Estaba en el extremo norte del país, y de ahí el origen de la frase “desde Dan hasta Beerseba”. **30. los hijos de Dan se levantaron imagen de talla**—La distancia los separaba de los demás israelitas, y sin duda, esto que era su excusa para no ir a Silo, y debe haber sido la causa de que se perpetuase entre ellos la idolatría durante muchas generaciones.

## CAPITULO 19

**Ver. 1–15. UN LEVITA VA A BETH-LEHEM A BUSCAR A SU ESPOSA. 1. En aquellos días, cuando no había rey en Israel**—El episodio doloroso e interesante que sigue, junto con la conmoción general que el informe del mismo produjo, pertenece al mismo período primitivo de anarquía y desorden. **un levita ... se había tomado mujer concubina**—Los sacerdotes bajo la ley mosaica gozaban del privilegio del matrimonio lo mismo que las demás clases de hombres. No fué una unión deshonrosa la que había formado este levita, porque un compromiso nupcial con una mujer concubina, aunque falto de algunas ceremonias exteriores, y considerada como una relación secundaria o inferior, poseía la verdadera esencia del matrimonio. No sólo era legal sino también sancionada por el ejemplo de muchos hombres buenos. **2. y fuese de él a casa de su padre**—La causa de la separación mencionada en nuestra versión, hizo ilegal que el esposo la recibiese de nuevo (Deuteronomio 24:4), y según la clase uniforme de sentimientos y prácticas en el Oriente, ella debería haber sido muerta, si fué a la casa de su padre. Otras versiones concuerdan con Josefo, en dar como el motivo de su huída de la casa del esposo, que ella estaba disgustada con él, a causa de las disputas frecuentes. **3. levantóse su marido, y siguióla, para hablarle amorosamente**—Hebreo, “hablar a su corazón”, de manera bondadosa y cariñosa, como para despertar de nuevo su afecto. Acompañado por un sirviente, llegó a la casa de su suegro, quien se regocijó al encontrarlo, con la esperanza de que se efectuaría una reconciliación completa entre su hija y el esposo de ella. Cediendo a los ruegos hospitalarios del suegro, el levita prolongó su estada durante tres días. **8. detuviéronse hasta que ya declinaba el día**—La gente en el Oriente come poco o nada hasta las 10 o las 12. El hospitalario suegro postergó esta comida hasta hora tan avanzada para tener argumento para insistir en una prolongación de la visita. **9. el día declina para ponerse el sol**—Los viajeros, que emprenden viaje al alba, generalmente se

detienen en la media tarde del primer día, para descansar y refrescarse. Era ya demasiado tarde para emprender el viaje. Pero tal vez los debates obligaban al levita a no permitir más demora. **10. el hombre ... partió, y llegó hasta enfrente de Jebus**—La nota “que es Jerusalem” ha de haber sido insertada por Esdras o alguna mano posterior. Como Jebus todavía estaba en posesión de sus antiguos habitantes, el levita rechazó el consejo de su sirviente de que entrara allí, y resolvió más bien seguir adelante para pasar la noche en Gabaa, la cual él sabía que estaba ocupada por israelitas. La distancia de Bethlehem a Jerusalem es como de 9½ kmts. Los acontecimientos muestran que habría sido mejor aceptar el consejo de su sirviente y haberse confiado entre gentiles más bien que entre sus propios compatriotas. **13. En Gabaa, o en Rama**—El primero de estos lugares estaba a 8 kilómetros al nordeste, y el otro a 7 u 8 al norte de Jerusalem. **15. entrando, sentáronse en la plaza de la ciudad**—Las ciudades de Palestina en aquel lejano período, según parece, no disponían de algún establecimiento como posada o lugar de alojamiento público; por lo que creemos que era costumbre, como se ve frecuentemente hoy día en las ciudades de Oriente, que los viajeros que llegaban tarde, y que no conocían alguna familia, tendieran sus camas en las calles, o que envolviéndose en sus mantos, pasaran la noche al aire libre. En las ciudades y aldeas árabes, sin embargo, el jeque, o alguna otra persona, generalmente sale e invita a los extraños a su casa. Esto se hacía también en la antigua Palestina (Génesis 18:4; 19:2), y si la misma hospitalidad no se ofrecía en Gabaa, parece que se debía al mal carácter de sus habitantes.

**16–21. UN ANCIANO LE HOSPEDA EN GABAA. 16. un hombre viejo ... venía del campo de trabajar, el cual era del monte de Ephraim**—Tal vez su hospitalidad fué motivada al saber la ocupación del extraño y que estaba volviendo a sus deberes en Silo. **19. de nada tenemos falta**—Al contestar las bondadosas preguntas del anciano, el levita creyó justo decirle que no había necesidad de ser carga a nadie, porque él poseía todo lo necesario para su sustento. Los viajeros orientales siempre llevan una cantidad de provisiones consigo, y sabiendo que aun los *khans* o alojamientos que encuentren en su camino, no proveen nada más que lugar para refugiarse, tienen cuidado de llevar alimentos tanto para sí mismos como para sus animales. En lugar de heno, que rara vez se halla, usan paja picada con una mezcla de cebada, porotos, y cosas por el estilo. El anciano, sin embargo, en el fervor de su corazón, no quiso oír explicaciones, y aconsejándole al levita guardar sus provisiones para alguna emergencia que pudiera presentarse en el resto del viaje, los invitó a aceptar la hospitalidad de su casa durante la noche. **20. con tal que no tengas la noche en la plaza**—Como ésta no es una circunstancia rara o singular en el Oriente, es probable que la fervorosa disuasión del anciano de tal modo de proceder, surgió de su conocimiento de las infames prácticas del lugar.

**22–28. LOS GABAAITAS ABUSAN DE SU CONCUBINA HASTA CAUSARLE LA MUERTE. 22. hombres hijos de Belial, cercan la casa**—El relato del horrible ultraje que se cometió por sugestión del viejo, y la conducta insensible, indiferente y, en muchos respectos, inexplicable del levita hacia su mujer, testifican de un estado de moralidad, que parecería increíble, si no descansara sobre el testimonio del historiador sagrado. Tanto el uno como el otro deberían haber protegido a las mujeres de la casa, aun a expensas de sus propias vidas, o debían haberse puesto bajo la providencia divina. Debería notarse, sin embargo, que la culpa de tan inmundo ultraje no se atribuye a la población en general de Gabaa. **29. despedázala con sus huesos en doce partes**—La falta de gobierno regular justificaba una medida extraordinaria; y seguramente, no se habría podido idear ningún otro método más seguro para despertar el horror y la indignación que este terrible acto del levita.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–7. EL LEVITA EN ASAMBLEA GENERAL DECLARA SU CAUSA. 1. reunióse la congregación como un solo hombre**—Como resultado de la inmensa sensación provocada por la tragedia de Gabaa, se reunió una asamblea nacional, en la cual “los principales de todo el pueblo”, aparecieron como delegados. **en Mizpa**—El lugar de la reunión (porque había otras Mizpas). era una ciudad en los confines de Judá y Benjamín (Josué 15:38; 18:26). Frecuentemente se tenían allí asambleas en años posteriores (1 Samuel 7:11; 10:17), y estaba a corta distancia de Silo. La frase “A Jehová” puede entenderse en sentido general como consulta al oráculo. Esta circunstancia, junto con la designación de la asamblea como “reunión del pueblo de Dios”, parece indicar que entre las pasiones excitadas de la nación, los presentes sentían la profunda gravedad de la ocasión, y que adoptaran los mejores medios para mantener una conducta conveniente. **3. los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de Israel habían subido a Mizpa.**—Algunos suponen que se habría pasado por alto a Benjamín, pues el crimen había sido perpetrado en el territorio de aquella tribu, y que el cadáver de la concubina había sido dividido en doce partes, y dos partes enviadas a Manasés, y una parte a cada una de las divisiones de la tribu. Pero lo más probable es que Benjamín hubiese recibido una llamada formal como las demás tribus, pero prefirió tratarla con indiferencia y desprecio altivo. **4–7. El varón levita, marido de la mujer muerta, respondió y dijo**—El marido agraviado hizo un relato breve y claro del trágico ultraje, en el cual parecía que había sido usada la fuerza, lo cual él no podía resistir. Su testimonio, sin duda, fué corroborado por su sirviente y por el anciano efrateo. No hacía falta una descripción muy vívida para despertar los sentimientos de la asamblea. Los hechos hablaban por sí mismos, y produjeron un común sentimiento de execración y venganza.

**8–17. SU DECRETO. 8. todo el pueblo, como un solo hombre**—La unanimidad extraordinaria que prevalecía, demuestra que a pesar de los grandes desórdenes producidos en muchas partes, el pueblo era de corazón sano. Y recordando su pacto con Dios, ahora sentía la necesidad de borrar una mancha tan inmundada en su carácter como pueblo. Se resolvió que los habitantes de Gabaa fueran sometidos a un castigo merecido. Pero las resoluciones eran condicionales, porque la ley común de la naturaleza y de las naciones, exige que se haga una investigación, antes de cometer un acto de hostilidad o venganza, y fueron despachados mensajeros por todo el territorio de Benjamín, con el mandato de que los delincuentes fuesen inmediatamente entregados o ejecutados. La petición fué justa y razonable, y al rechazarla, los benjamitas virtualmente se hicieron partícipes de la querrela. No hemos de suponer que los miembros de esta tribu fueran insensibles o indiferentes al atroz carácter del crimen cometido, en su tierra. Pero su patriotismo y su amor propio fueron ofendidos por la manifestación hostil de las otras tribus. Por ambos lados estaban inflamadas las pasiones; pero evidentemente los benjamitas incurrieron en una grave responsabilidad por la actitud de resistencia que asumieron. **14–17. los de Benjamín se juntaron de las ciudades a Gabaa**—Por grande que fuese su valor, nada más que una pasión ciega y una obstinación inflexible, habrían podido llevarlos a salir al campo con sus hermanos con semejante disparidad de números. **16. ambidextros, todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no erraban**—La honda es una de las armas más antiguas usadas en la guerra. La honda hebrea probablemente era similar a la de Egipto, consistente en una correa de cuero, ancha en medio, con un ojal en un cabo, por el cual era firmemente tenida en la mano; el otro cabo se soltaba cuando se tiraba la piedra. Los diestros en el uso, como lo eran los benjamitas, podían dar en el blanco sin fallar. Una honda buena podía enviar con fuerza una piedra a 200 metros.

**18–28. LOS HIJOS DE ISRAEL PIERDEN CUARENTA MIL. los hijos de Israel ... subieron a la casa de Dios**—Esta consulta en Silo estaba bien. Pero ellos deberían haber consultado a Dios en el principio de sus actividades. En vez de esto hicieron todos sus planes, como si la guerra fuera justa e

inevitable, y el único tema de su consulta tenía que ver con la prioridad de las tribus, asunto que probablemente habían discutido en la asamblea. Si hubieran pedido consejo a Dios antes, su expedición se habría proyectado sobre un principio diferente, tal vez con la reducción del número de guerreros, como en el caso de Gedeón. Como fué, el vasto número de voluntarios formó una fuerza excesiva y pesada, incapaz de una acción enérgica y unida contra un ejército pequeño, compacto y bien dirigido. Sobrevino el pánico, y las tribus confederadas en dos batallas sucesivas, tuvieron grandes pérdidas. Estos desastres (a pesar de que el ataque contra Benjamín fué divinamente autorizado) los abrumaron de dolor y vergüenza. Reflexionaron, y llegaron a reconocer su culpa por no suprimir la idolatría nacional, como también por confiar tan orgullosamente en su superioridad numérica, y su precipitada audacia en esta expedición. Habiéndose humillado por oración y ayunos, como también observado los métodos establecidos para la expiación de sus pecados, ellos estaban seguros de su aceptación y de la victoria. La presencia y los servicios de Finees en esta ocasión, nos ayudan a fijar la cronología hasta aquí, de que la fecha de este acontecimiento debe haber sido poco después de la muerte de Josué.

**29–48. DESTRUYEN TODOS A LOS BENJAMITAS MENOS SEISCIENTOS. puso Israel emboscadas alrededor de Gabaa**—Se formó un plan para tomar la ciudad por estrategia, semejante a la empleada en la toma de Hai. **Baal-tamar**—Bosque de palmeras, donde se adoraba a Baal. El ejército principal de las tribus confederadas estaba estacionado allí. **33. del prado de Gabaa.**—según el hebreo podría ser “de la cueva de Gabaa”. **34. vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos**—Este era un tercer ejército, distinto del de las emboscadas y del ejército que estaba peleando en Baal-tamar. El relato general que se hace en el v. 35 es seguido por una narración detallada de la batalla, la cual continúa hasta el fin del capítulo. **45. Volviéndose luego, huyeron hacia el desierto, a la peña de Rimmón**—Muchos fugitivos hallaron refugio en las cuevas de esta montaña peñascosa, situada al nordeste de Beth-el. Tales lugares todavía son buscados como refugios seguros en tiempos de peligro; y mientras no se descubriera el método de hacer saltar las rocas con pólvora, unos pocos hombres en tales cuevas podrían soportar un sitio durante muchos meses. **46. todos los que de Benjamín murieron aquel día, fueron veinticinco mil hombres**—Al comparar esto con el v. 35, se verá que las pérdidas aquí están expresadas en números redondos, y se limitan sólo a las del tercer día. Tenemos que concluir que 1,000 habían caído en las dos batallas anteriores para llegar al número total que se ha dado (v. 15). **48. los hombres de Israel tornaron a los hijos de Benjamín, y pasáronlos a cuchillo**—Esta venganza espantosa, extendiéndose desde Gabaa a toda la tribu de Benjamín, fué ejecutada bajo el impetuoso impulso de pasiones sumamente excitadas. Pero sin duda los israelitas fueron solamente los agentes para infligir las retribuciones justas de Dios. El recuerdo de esta terrible crisis, que llegó casi hasta el exterminio de una tribu entera, era conducente al futuro bien de toda la nación.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–15. EL PUEBLO LAMENTA LA DESOLACION DE ISRAEL. 2. vino el pueblo a la casa de Dios ... alzando su voz hicieron gran llanto**—La característica volubilidad de los israelitas no tardó en manifestarse. Apenas se había moderado la ferocidad de su venganza sangrienta, cuando empezaron a enternecerse y fueron al extremo opuesto y comenzaron a acusarse a sí mismo y a lamentarse por la desolación que había producido su celo impetuoso. Su victoria los entristeció y humilló. Sus sentimientos en esta ocasión se expresaron en un servicio solemne y público de expiación en la casa de Dios. Esta observancia extraordinaria, aunque los ayudó a dar desahogo a sus emociones dolorosas, no les proporcionó un alivio completo; porque ellos estaban ligados por la obligación de un voto religioso, agravado por la adición de un anatema solemne sobre todos los que violaron el juramento. No hay protocolo previo de este juramento, pero el tenor del mismo fué, que ellos tratarían a

los que cometieron esa atrocidad en Gabaa de la misma manera que a los cananeos, que estaban condenados a exterminio. El pactarse en esta solemne liga fué de acuerdo con el resto de su conducta inconsiderada en todo este asunto. **6. Una tribu es hoy cortada de Israel**—es decir, corre peligro de extinguirse; porque, como aparece en el v. 7, ellos habían asesinado en masa a todas las mujeres y a los niños, y sólo 600 hombres sobrevivieron de toda la tribu. La perspectiva de tal vacío en la lista de las doce tribus, semejante brecha en la organización nacional, les era demasiado penoso contemplar, y tenían que tomarse medidas inmediatas para evitar esta gran catástrofe. **8. ninguno de Jabes-galaad había venido al campo a la reunión**—Esta ciudad estaba dentro del territorio de Manasés oriental, como 24 kilómetros del Jordán, y, según Josefo, era la capital de Galaad. El edicto que las tribus reunidas habían pronunciado en Mizpa, parecía imponerles la necesidad de castigar a los habitantes de Jabes por no haber tomado parte en la cruzada contra Benjamín. Entonces, con miras de reparar las consecuencias de su atrevido proceder, se apresuraron a la consumación de otra tragedia, aunque de menos importancia. Pero parece (v. 11) que, además de obrar en el cumplimiento de su juramento, los israelitas tuvieron un objetivo adicional en esta expedición, de proveer esposas para el remanente benjamita. Esto demuestra la furia insensata de los israelitas en la matanza sin distinción de mujeres y niños.

**16–21. LOS ANCIANOS CONSULTAN ACERCA DE COMO HALLAR ESPOSAS PARA LOS QUE QUEDARON. 16. los ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos acerca de mujeres para los que han quedado?**—Aunque las mujeres jóvenes de Jabes-galaad habían sido cuidadosamente conservadas, el número de ellas era insuficiente, y había que apelar a otras medidas. **17. La heredad de los que han escapado de Benjamín**—Como ellos eran los únicos dueños legales del territorio, había que hacer provisión para transmitirlo a sus herederos legítimos, y para ello se meditaba en un nuevo acto de violencia (v. 19), oportunidad para el cual fué presentada por la próxima fiesta, que generalmente se cree que era la fiesta de los tabernáculos. Esta, como las demás fiestas anuales, se celebraba en Silo, y esta festividad iba acompañada con más alegría social y regocijos que las demás. **19. al lado oriental del camino que sube de Beth-el a Sichem**—La ubicación exacta del lugar se describe evidentemente para la instrucción de los benjamitas. **21. cuando viereis salir las hijas de Silo a bailar en corros**—La danza era antiguamente parte de la observancia religiosa; y se hacía en ocasiones festivas, como se hace todavía en el Oriente, no en la ciudad, sino al aire libre, en algún campo cercano, por las mujeres solas. El que las jóvenes estuviesen solas, satisfaciendo sus espíritus juveniles y felices, sin sospechar peligros, facilitaba la ejecución del plan de que los hombres se apoderaran de ellas, incidente este que se asemeja al rapto sabino, en la historia romana. Los ancianos se encargaron de ayudar a las familias a conformarse con el rapto de sus hijas. Así la expresión de su sanción pública a este hecho de violencia, nos da una nueva evidencia de los males y dificultades en que los había envuelto la infeliz precipitación de los israelitas en esta crisis.

## EL LIBRO DE RUT

### CAPITULO 1

**Vers. 1–5. ELIMELEC, OBLIGADO POR EL HAMBRE EMIGRA HASTA MOAB, MUERE ALLI. 1. en los días que gobernaban los jueces**—La historia hermosa e interesante que relata este libro, pertenece al principio de los tiempos de los jueces. La fecha exacta no puede fijarse. **2. Elimelech**—significa “Mi Dios es rey”. **Noemi**—rubia, placentera. Sus dos hijos, Mahalón y Chelión, se supone que son Joas y Saraf mencionados en 1 Crónicas 4:22. **Ephrateos**—El nombre antiguo de Bethlehem era Efrata (Génesis 35:19; 48:7), nombre que continuó después de la ocupación de la tierra

por los hebreos, hasta el tiempo del profeta Miqueas (Miqueas 5:2). **Beth-lehem de Judá**—llamada así para distinguirla de una ciudad del mismo nombre en Zabulón. Obligada a emigrar por la fuerza del hambre, la familia se radicó por varios años en Moab. Después de la muerte del padre, los dos hijos se casaron con mujeres moabitas. Esto fué una violación de la ley mosaica (Deuteronomio 7:3; 23:3; Esdras 9:2; Nehemías 13:23), y algunos escritores judíos dicen que la temprana muerte de los dos jóvenes, fué un juicio divino impuesto a ellos por estas uniones ilegales.

**6–18. NOEMI REGRESA, LA ACOMPAÑA RUT. 6, 7. Entonces se levantó con sus nueras, y volvióse de los campos de Moab**—La viuda anciana, ansiando gozar de los privilegios de Israel, resolvió regresar a su tierra natal tan pronto como tuvo seguridad de que el hambre había terminado, e hizo los arreglos necesarios con sus nueras. **8. Noemi dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa de su madre**—En los países orientales las mujeres ocupan departamentos separados de los de los hombres, y las hijas se hallan más frecuentemente en los de sus madres. **Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos**—esto es, con mis hijos, vuestros esposos, mientras vivían. **9. Déos Jehová que halléis descanso**—que gocéis de una vida de tranquilidad, sin molestias, cuidados, obstáculos y dificultades penosas a que están especialmente expuestas las viudas. **besólas luego**—esta es la costumbre oriental, cuando se separan los amigos. **11. ¿tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos?** Esto se refiere a una costumbre antigua (Génesis 38:26), sancionada después expresamente por la ley de Moisés (Deuteronomio 25:5), que obligaba a un hermano menor a casarse con la viuda de su hermano fallecido. **12. Volveos, hijas mías, e idos**—Podría parecer extraño que Noemi disuadiera tan urgentemente a sus nueras de acompañarla a la tierra de Israel. Pero esta manera de proceder fué la más sabia y prudente; porque ellas podían ir con esperanza de algo que no podría realizarse; y porque, bajo las emociones del momento, podrían dar un paso que más tarde lamentarían; y también porque la firmeza y sinceridad de su conversión a la nueva religión, que ella les había enseñado, serían duramente probadas. **13. la mano de Jehová ha salido contra mí**—es decir, no sólo no estoy en condiciones de proveeros de otros esposos, sino que también estoy en tan malas circunstancias económicas que no puedo pensar en veros expuestas a privaciones conmigo. Los argumentos de Noemi persuadieron a Orfa, quien volvió a su pueblo y a sus dioses. Pero Rut quedóse con Noemi; y aun en los escritos de Sterne, aquel gran autor, no hay nada que despierte tanto los sentimientos del lector como esta efusión que él ha tomado de las Escrituras, de la relación de Rut con su suegra. (Chalmers).

**19–22. ELLAS LLEGAN A BETH-LEHEM. toda la ciudad se conmovió por razón de ellas**—El estado presente de Noemi, viuda triste y desolada, presentaba un contraste penoso con el estado de prosperidad y felicidad en que ella había salido para Moab. **22. en el principio de la siega de las cebadas**—que corresponde a fines de nuestro marzo.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–3. RUT ESPIGA EN EL CAMPO DE BOOZ. Rut la Moabita dijo a Noemi: Ruégote que me dejes ir al campo, y cogeré espigas**—El derecho de espigar fué conferido por una ley en favor de la viuda, del pobre y del extranjero (véase Levítico 19:9, 10; Deuteronomio 24:19, 21). Pero no les daba la libertad de espigar *tras los cosechadores*, éste era un privilegio concedido o negado según la buena voluntad o favor del dueño. **3. aconteció por ventura, que la suerte del campo era de Booz.** Como los campos en Palestina no estaban cercados, aquí se refiere a aquella parte del campo abierto que estaba dentro de los límites de Booz.

**4–23. BOOZ FAVORECE A RUT. 4. Booz vino de Beth-lehem, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros**—Esta salutación piadosa entre el amo y sus trabajadores, claramente demuestra los



sentimientos religiosos entre la población rural de Israel en aquella época, como también la sencillez natural, feliz y confiada que caracterizaba las costumbres de la gente. Todavía se practica esta salutación en el Oriente. **5. dijo a su criado el sobrestante de los segadores**—Sobreeedor, cuyo deber especial consistía en vigilar las operaciones en el campo, proveer las provisiones a los trabajadores, y pagarles el jornal en la tarde. **7. Y ha dicho: Ruégote que me dejes coger y juntar tras los segadores entre las gavillas**—En el Oriente se practicaban varios modos de cosechar; donde el crecimiento es ralo, se arrancan las plantas de raíz, de lo contrario se corta con la hoz. Sea como sea el modo de cosechar, el grano se mete en gavillas, para trillarlas más tarde, generalmente cuando se termina de segar. Los trabajos del campo se empezaban temprano en la mañana, antes que el calor fuera sofocante. **un poco que se detuvo en casa**—es decir, una carpa levantada en el campo para el descanso ocasional y refrigerio de los trabajadores. **8, 9. Booz dijo a Rut: ... aquí estarás con mis mozas**—El recoger las espigas era trabajo de mujeres, mientras el manejo de las gavillas era trabajo de los hombres. La misma distribución de los trabajos de la cosecha se observa en Siria hoy. Booz no sólo dió a Rut el amplio privilegio de espigar tras los segadores, mas proveyó para su comodidad personal. **ve a los vasos, y bebe del agua que sacaren los mozos**—A los espigadores a veces se les permitía, por la bondad y la caridad de los amos, participar de las provisiones hechas para los segadores. Los vasos mencionados eran botellas de cuero, llenos de agua. El pan se remojaba en vinagre (v. 14), un vino pobre, débil, a veces mezclado con un poco de aceite, muy refrescante, como se necesita en tiempo de la cosecha. Este grato refrigerio todavía se acostumbra en el campo en tiempo de la cosecha. **14. él le dió del potaje, y comió hasta que se hartó y le sobró**—el grano nuevo, tostado allí mismo y fregado en las manos, es una vianda favorita en el Oriente. El le dió tanto, que después de satisfacer su apetito, le sobró. (v. 18) y lo reservó para su suegra. **16. echaréis a sabiendas de los manojos**—Los espigadores en Oriente espigan con mucho éxito, pues gran cantidad del grano se esparce al segar, y al acarrearlo. Se puede calcular, pues, la gran cantidad que Rut juntaría como resultado de las órdenes liberales dadas por Booz a los trabajadores. Estas extraordinarias señales de favor fueron dadas no sólo por la disposición bondadosa del hombre, sino en reconocimiento del buen carácter de ella y su devoción a su venerable suegra. **17. desgranó lo que había cogido**—Cuando la cantidad de grano era pequeña, se desgranaba con un palo. **un epha**—se supone que era como una fanega. **20. Nuestro pariente es aquel varón**—Hebreo, “uno de nuestros redentores”, a quien toca la responsabilidad de protegernos, comprar nuestra tierra y casarse contigo, que eres la viuda de su pariente cercano. Ella dijo: “uno de ellos”, no que hubiera muchos en la misma relación cercana, sino que él era pariente muy cercano, teniendo sólo uno más la precedencia. **21. toda mi siega**—la siega de cebada y de trigo también. Esta se hacía a fines de mayo o principios de junio. **22. Noemi respondió a Rut: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas**—Recomendación prudente que le hizo a Rut de que aceptara la generosa invitación de Booz, porque si ella iba a otros campos, no sólo tenía el peligro de un trato rudo, sino que podría desagradarle a Booz por parecer indiferente a su bondadosa liberalidad. Además, la mente vigilante de la anciana ya había notado en todas las atenciones de Booz para Rut, el principio de un afecto más firme, que ella quería que aumentara.

### CAPITULO 3

**Ver. 1–13. POR INSTRUCCIONES DE NOEMI, RUT SE ACUESTA A LOS PIES DE BOOZ, QUIEN RECONOCE EL DEBER DE PARIENTE. 2. El avienta esta noche la parva de las cebadas**—El proceso de aventar se hacía tirando el grano hacia arriba, contra el viento con una pala, después de haber sido pisado. El piso de trillar, comúnmente en el mismo campo de segar, era cuidadosamente nivelado con un pesado cilindro, y consolidado con tiza, para que no se rajara. En la

época de siega el agricultor generalmente pasaba toda la noche en el piso de trillar, no sólo para cuidar su valioso grano sino también para el trabajo de aventarlo. Esa operación se hacía en la tarde para aprovechar la brisa que soplabá al fin del día caluroso, y que continuaba la mayor parte de la noche. El dueño mismo emprende este trabajo en época tan importante; y por consiguiente, Booz, persona de considerable riqueza y alto rango, se acostó a dormir en el piso del granero, junto al montón de grano que había estado aventando. **4. irás, y descubrirás los pies, y te acostarás**—Por raras que nos parezcan estas instrucciones, no había en ellas nada impropio, según la sencillez de las costumbres rurales en Beth-lehem. En circunstancias ordinarias, todo esto parecería indecorosa al mundo, pero en el caso de Rut, era el método, sin duda conforme al uso general, de recordar a Booz el deber que le correspondía como el pariente de su finado esposo. Booz probablemente dormía sobre una estera o cuero. Rut se acostó a sus pies, posición en que duermen los criados orientales en la misma pieza o carpa de sus amos, y si necesitan cobijas, las costumbres les permiten cobijarse con la ropa de cama de su señor. Descansando de noche como suelen hacerlo los orientales, con la misma ropa que llevan de día, no había nada de indecoroso en que un extraño, y aun una mujer, pusiera parte de esta ropa sobre sí. **9. Yo soy Rut tu sierva: extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano**—Ella ya se había cubierto con parte del manto, y ahora le pide que él lo haga, para que el acto llegue a ser propio. En Oriente, extender el manto sobre uno es un acto simbólico que significa protección. Hasta hoy en muchas partes de Oriente, decir que él puso su manto sobre una mujer, es sinónimo de decir que se casó con ella. En todos los casamientos de judíos modernos e hindúes, una parte de la ceremonia consiste en que el novio ponga un saco o manto sobre su novia. **15. Llega el lienzo que traes sobre tí, y ten de él**—Los velos—“lienzos”—orientales son como grandes sábanas, los de las grandes damas son de seda roja, pero las mujeres de la clase pobre o baja los llevan de lino o de algodón azul, o de listas azules y blancas, y con ellos se envuelven la cabeza y esconden toda la cara, excepto un ojo. **17. seis medidas de cebada**—Hebreo, seis *seas*. Una *sea* equivalía a diez litros; así que seis *seas* era una carga muy pesada para una mujer.

#### CAPITULO 4

**Ver. 1–5. BOOZ LLAMA A CONSULTA AL PARIENTE MAS CERCANO. 1. Booz subió a la puerta y sentóse allí**—Edificio techado, sin cercar; lugar en donde antiguamente, y todavía en la actualidad en muchas ciudades orientales, se hacen todas las transacciones comerciales, y en donde, pues, sería más probable hallar al pariente cercano. No hacían falta formalidades preliminares para citar a uno ante la asamblea pública, ningún escrito, nada de demoras. En una conversación corta el asunto era planteado y arreglado, tal vez en la mañana cuando se salía a trabajar o al medio día cuando volvían del campo. **2. él tomó diez varones de los ancianos de la ciudad**—Como testigos. En circunstancias ordinarias, dos o tres personas bastaban para atestar un trato, pero en casos de importancia, tales como casamientos, divorcios, y transferencia de propiedad, era costumbre judía tener diez testigos (1 Reyes 21:8). **3. Noemi ... vende una parte de las tierras**—es decir, que considera la posibilidad de vender. En sus circunstancias ella estaba en libertad de deshacerse de ellas (Levíticos 25:25). Tanto Noemi como Rut tenían interés en la tierra, pero se mencionó sólo a Noemi, no sólo porque ella dirigía todas las negociaciones, sino porque la mención del nombre de Rut, despertaría sospechas de la necesidad de un casamiento con ella, antes que se respondiera a la primera proposición. **4. no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti**—(Véase Deuteronomio 25:5–10.) Claro que la redención de la tierra incluía el casamiento con Rut, viuda del dueño anterior.

**6–8. EL SE NIEGA A REDIMIR. 6. respondió el pariente: No puedo redimir por mi parte, porque echaría a perder mi heredad**—Esto sucedería en caso de que él tuviera un hijo con Rut, el

cual aunque fuera heredero de la propiedad, no llevaría el nombre del padre; y su nombre se extinguiría porque el hijo llevaría el nombre del esposo anterior; o también por el hecho de tener que dividir la herencia entre sus otros hijos que tal vez habría tenido en su matrimonio anterior. Por tanto él renunció a este derecho, lo que favoreció a Booz, de manera que el único obstáculo que había para casarse con Rut quedó resuelto. **7, 8. el uno se quitaba el zapato**—Cuando el pariente se negaba a cumplir su deber para con la familia del pariente finado, se ordenaba a la viuda quitarle el zapato con algunas demostraciones de desdén. Pero, como en este caso no había negación, no se efectuaron los actos de ignominio, y el sacar el zapato fué la única ceremonia cumplida, como señal de que la transacción había sido hecha.

**9–12. BOOZ SE CASA CON RUT. 9. Booz dijo a los ancianos: Vosotros sois hoy testigos que tomo todas las cosas que fueron de Elimelech, y todo lo que fué de Chelión y de Mahalón**—

Aunque la viuda de Chelión vivía, no se hacía ningún caso de ella para disponer de la propiedad de su esposo. Como ella se había quedado en Moab, se consideraba que se había casado otra vez, o que había renunciado a todo derecho de la herencia de la familia de Elimelech. **10. tomo por mi mujer a Rut moabita**—Esta unión no sólo se podía formar, ya que ella había abrazado la verdadera religión, sino porque él estaba en la necesidad legal de formarla. **11. dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos**—Una multitud, sin duda por curiosidad o interés, estaba presente en esta ocasión. No se firmó ninguna escritura; sin embargo, la transferencia fué hecha, y les fué dada plena seguridad, por la manera pública en que el asunto fué tratado y concluído. **Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Rachel y a Lea**—Esta era la acostumbrada bendición nupcial. **12. Sea tu casa como la de Phares**—tan honorable y numerosa como la de él. Era un antecesor del pueblo de Beth-lehem, y su familia era una de las cinco de las cuales descendía la tribu de Judá.

**13–18. ELLA DA A LUZ A OBED. 17. Obed**—quiere decir “Siervo”. **18–22. éstas son las generaciones de Phares**—es decir, sus descendientes. Este apéndice demuestra que el objeto principal del autor de este libro, era el de conservar la memoria de un interesante episodio doméstico, y trazar la genealogía de David. Hubo un intervalo de 380 años entre Salmón y David. Es evidente que están omitidas generaciones enteras; y sólo los personajes principales son mencionados. En el lenguaje de las Escrituras se dice que los abuelos engendran a sus nietos, sin especificar los eslabones intermedios.

## PRIMER LIBRO DE SAMUEL

### CAPITULO 1

**Ver. 1–8. ELCANA Y SUS DOS ESPOSAS. 1. un varón de Ramathaim de Sophim**—La primera palabra estando en número dual, significa la doble ciudad, la vieja y la nueva de Rama (v. 19). Hubo cinco ciudades de este nombre, todas ellas en terrenos altos. Esta tenía la adición Sofim, porque fué fundada por Suf, “efrateo” es decir, nativo de Efrata. Beth-lehem y Ramathaim de Sophim tienen que entenderse como Rama en la tierra de Suf, en el país montañoso de Efrata. Otros, considerando “monte de Efraim” como señalando la localidad del territorio de José, consideran “Zofim” no como nombre propio, sino como nombre comun, que significa torres de atalayas, o atalayas, refiriéndose a la altura de la situación, o al hecho de que era residencia de profetas, quienes eran atalayas. (Ezequiel 3:17). Siendo natural de Efrata, o Beth-lehem de Judá (Rut 1:2); Elcana era levita (1 Crónicas 6:33, 34); y aunque pertenecía a esa orden y era hombre bueno, practicaba la poligamia, que aunque era contraria a la ley original, parece haber sido general entre los hebreos en aquellos días, cuando no había rey en Israel, y cada hombre hacía lo que le parecía bien a sus propios ojos. **3. subía aquel varón todos los años de su**

**ciudad, a adorar ... en Silo**—En aquel lugar estaba “el único santuario de la tierra”, y allá iba él para asistir a las tres fiestas solemnes, a una de ellas iba acompañado por su familia, tal vez a la de la Pascua. Aunque era levita, no podía ofrecer personalmente un sacrificio, pues eso era oficio exclusivamente de los sacerdotes. La piedad de Elcana en asistir regularmente a las ceremonias divinas es tanto más digna de notarse, cuando el carácter de los dos sacerdotes que administraban los ritos, era notoriamente malo. Sin duda, él creía y obraba según su creencia, que las ceremonias eran “medios efectivos de salvación, no por alguna virtud en ellas, o en los que las administraban, sino por la gracia de Dios comunicadas por medio de ellas”. **4. Elcana sacrificaba y daba a Peninna, etc.... su parte**—Al ofrendante se le devolvía la mayor parte de las ofrendas pacíficas, para que la comieran él, su familia y sus amigos en una fiesta social que hacían delante del Señor. (Véase Levítico 3:7; Deuteronomio 12:12). De estas viandas consagradas, Elcana daba porciones a todos los miembros de su familia; mas “a Anna daba una parte escogida”; es decir, una preferencia especial, según el modo oriental de mostrar atención a los invitados amados o distinguidos. (Véase cap. 9:23, 24; Génesis 43:34). **6. su competidora la irritaba**—La conducta de Peninna era lo más impropia. Las disensiones domésticas son frecuentes en las casas de los polígamos, y la causa que más las produce es el celo del cariño superior del esposo, como en el caso de Anna.

**9–18. LA ORACION DE ANNA. 9–11. ella oró ... e hizo voto**—Aquí tenemos un ejemplo del intenso deseo de las mujeres hebreas de tener hijos. Esta fué la carga de la oración de Anna; la gran preferencia que ella expresó de tener un hijo varón, se originó por su propósito de dedicarlo al servicio del tabernáculo. La circunstancia de su nacimiento la obligaba a ello, pero su residencia dentro de los límites del santuario tendría que empezar a una edad más temprana que de costumbre, debido al voto nazareo. **12–18. Eli estaba observando la boca de ella**—La sospecha del anciano sacerdote parece indicar que el vicio no era raro ni limitado a un solo sexo en aquellos tiempos de desorden. Esta mala impresión que le causó Anna a Eli fué quitada inmediatamente; las palabras “Dios te otorgue la petición”, fueron seguidas de una invocación, la cual, como Anna la consideró una profecía de que su ardiente deseo sería cumplido, disipó su tristeza y se llenó de una esperanza segura. El carácter y servicio del niño esperado eran suficientemente importantes, como para hacer que su nacimiento fuese tema propio para la profecía.

**20–28. SAMUEL NACE. 20. púsole por nombre Samuel**—Sin duda con el consentimiento del esposo. Los nombres de los niños eran dados algunas veces por los padres, y otras veces por las madres (véase Génesis 4:1, 26; 19:37; 21:3), y entre los primitivos hebreos, eran comúnmente nombres compuestos, incluyendo una parte el nombre de Dios. **21. subió el varón Elcana a sacrificar ... y su voto**—La solemne expresión de su consentimiento en el voto de Ana, era necesaria para que fuese obligatorio. (Véase Números 30). **22. mas Anna no subió**—Sólo los varones estaban obligados a asistir a las fiestas solemnes (Véase Exodo 23:17). Pero Anna, como otras mujeres piadosas, tenía la costumbre de asistir, solamente que ella creyó más prudente y conveniente postergar su viaje hasta que la edad de su hijo permitiera que ella cumpliera su voto. **24. tres becerros**—La *Versión de los Setenta* dice: “becerro de tres años”; que tal vez es la traducción correcta.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–11. LA CANCION DE GRATITUD DE ANNA. 1. Anna oró, y dijo**—La alabanza y la oración están inseparablemente unidas en las Escrituras. (Colosenses 4:2; 1 Timoteo 2:1). Este hermoso cántico fué su tributo de agradecimiento por la bondad divina en contestar su petición. **Mi cuerno es ensalzado en Jehová**—Esto se refiere a una peculiaridad del vestido de las mujeres orientales de cerca del Líbano, la cual parece haber existido antiguamente entre las mujeres israelitas, la de llevar una

pequeña trompeta de estaño o de plata en la frente, de la cual se suspendía el velo. Las esposas sin hijos la llevaban sobresaliente a un ángulo oblicuo, mientras que aquellas que habían llegado a ser madres, en seguida la levantaban unos centímetros más hacia la línea perpendicular, y por este cambio ligero pero notorio en su tocado, hacían saber, dondequiera que iban, el carácter maternal que ahora poseían.

**5. cesaron los hambrientos**—cesaron de sentir hambre. **hasta parir siete la estéril**—es decir, muchos hijos. **6. él hace descender al sepulcro, y hace subir**—él reduce al estado más bajo de degradación y miseria; y restaura a prosperidad. **8. hace que tengan por heredad asiento de honra**—que posean lugares de honor. **levanta del polvo al pobre, y al menesteroso ensalza del estiércol**—El muladar, montón de excrementos de caballos, vacas o camellos, puesto al sol a secarse, para ser usado como combustible, que era, y todavía es, uno de los lugares más comunes donde se congregaban los limosneros más pobres; y el cambio hecho en la posición social de Anna, parecía a su agradecido corazón tan favorable y tan grande, como la elevación del pobre mendigo despreciado al puesto más alto y digno. **10. Jehová juzgará los términos de la tierra, y ensalzará el cuerno de su Mesías**—Este es el primer lugar en las Escrituras, donde aparece la palabra “ungido”, o Mesías, y como no había rey en Israel en aquel entonces, parece que la mejor interpretación es que se refería a Cristo. Hay de veras una notable semejanza entre el cántico de Anna y el de María (Lucas 1:46). **11. el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Eli**—Estaba entregado a alguna ocupación adecuada a su tierna edad, tal como tocar los címbalos u otros instrumentos de música; en prender las luces, y semejantes servicios fáciles e interesantes.

**12–17. EL PECADO DE LOS HIJOS DE ELI. 12. los hijos de Eli eran hombres impíos**—Hebreo, “hijos de Belial”. No sólo descuidados e irreligiosos, sino hombres disolutos en sus acciones, viciosos y escandalosos en sus costumbres. Aunque profesionalmente ocupados en los deberes sagrados, no sólo eran extraños al poder de la religión en el corazón, sino que habían arrojado de sí el freno de la religión, y aun, como sucede en algunos casos con los hijos de ministros, llegaban al extremo de la corrupción desvergonzada. **13. la costumbre de los sacerdotes con el pueblo era**—Cuando alguien quería presentar un sacrificio de ofrenda pacífica, la ofrenda era traída en primera instancia al sacerdote, la parte para el Señor era quemada, y las partes asignadas a los sacerdotes y a los ofrendantes habían de ser hervidas. Pero los hijos de Leví, insatisfechos con el pecho y la espaldilla, los emolumentos señalados a ellos por la ley divina (Exodo 29:27; Levítico 7:31, 32), no sólo exigían parte de la porción del ofrendante, sino con rapacidad se apoderaban de ella antes de la ceremonia de levantarla o agitarla (véase Levítico 7:34); y además cometían la injusticia de levantar con su tenedor aquellas partes que ellos preferían, todavía crudas, para que fuesen luego asadas. La gente piadosa estaba indignada por sus intrusiones tan rapaces y profanas en los derechos del altar, como también en lo que había de constituir la fiesta familiar y social del ofrendante. La verdad es que habiendo llegado a ser orgullosos, y no queriendo en muchos casos aceptar invitaciones a estas fiestas, exigían que les fuesen enviados obsequios de carne; y esto, siendo hecho primero como una cortesía, en el correr del tiempo, se estableció como un derecho, y dió origen a toda la agudeza rapaz de los hijos de Eli.

**18–26. EL MINISTERIO DE SAMUEL. 18. el joven Samuel ministraba delante de Jehová**—Esta mención de sus primeros servicios en los patios exteriores del tabernáculo, fué hecha para preparar el camino para la interesante profecía tocante a la familia del sumo sacerdote. **vestido de un ephod de lino**—Especie de vestido o delantal usado en los servicios sagrados por los sacerdotes inferiores y levitas, y también algunas veces por los jueces y otras personas eminentes; su uso fué permitido a Samuel, quien fué dedicado a Dios desde su nacimiento. **19. hacíale su madre una túnica pequeña, y traíasela cada año**—Sabido que no podía él todavía rendir algún servicio útil al tabernáculo, ella se

encargaba de proveerle su ropa. Tejer y hacer telas y trajes, antiguamente eran trabajos de las mujeres. **20. Eli bendijo a Elcana y a su mujer**—Esta bendición, como la que pronunció anteriormente, tenía virtud profética, la cual apareció al poco tiempo en el aumento de la familia de Anna (v. 21), y la creciente capacidad de Samuel para el servicio del santuario. **22. las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo**—Esta era una institución de mujeres santas de una orden estrictamente ascética, quienes renunciaban a todos los cuidados terrenales y se dedicaban al Señor, institución que perduró hasta el tiempo de Cristo (Lucas 2:37). Eli era, en general, hombre bueno, pero no tuvo éxito en la educación moral y religiosa de su familia. Erró por su indulgencia paternal, y aunque los reprendía (véase Deuteronomio 21:18–21), sin embargo, por temor o indolencia, se sustraía de aplicarles restricciones o de someterlos a la disciplina que sus grandes delitos merecían. En su capacidad judicial, pasaba por alto sus actos públicos de mala administración, y permitía que ellos hiciesen intrusiones atrevidas en la constitución, por las cuales los daños más serios eran infligidos tanto a los derechos del pueblo como a las leyes de Dios. **25. no oyeron la voz de su padre, porque** (debería ser *por lo tanto*) **Jehová los quería matar**—No fué la preor dinación, sino su propia desobediencia voluntariosa e impenitente, la causa de su destrucción.

**27–35. UNA PROFECIA CONTRA LA CASA DE ELI. 27. vino un varón de Dios a Eli, y díjole ... que no haya viejo en tu casa**—Se da tanta importancia en Oriente a la vejez, que se estimaría como una gran calamidad y sensiblemente menguaría la respetabilidad de cualquier familia el hecho de que no pudiera contar entre sus miembros a algunos ancianos. La predicción de este profeta fué ampliamente confirmada por las aflicciones, degradación, pobreza y muchas muertes prematuras con que la casa de Eli fué visitada después de este anuncio (Véase cap. 4:11; 14:3; 22:18–23; 1 Reyes 2:27). **31. cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre**—Por el retiro del sumo sacerdocio de Eleazar, el mayor de las dos hijos de Aarón, después que fueron destruídos Nadab y Abihu, se confirió aquella dignidad a la familia de Ithamar, a la cual pertenecía Eli, y ahora, puesto que sus descendientes habían perdido el derecho a este honor, el sacerdocio les sería quitado y restaurado a la rama más antigua. **32. verás competidor en el tabernáculo**—Rival afortunado porque el puesto de sumo sacerdote se levantaría de entre otra familia (2 Samuel 15:35; 1 Crónicas 24:3; 29:22). Pero la nota marginal “tú verás la aflicción del tabernáculo”, parece que es una traducción preferible.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–10. EL SEÑOR APARECE A SAMUEL EN SUEÑO. 1. El joven Samuel ministraba a Jehová delante de Eli**—Su ministerio naturalmente consistía en algunos trabajos en relación con el santuario de acuerdo con su edad, que se supone era como de doce años. Sea que el puesto le fuera designado especialmente, o que resultara del interés inspirado por la historia de su nacimiento, Eli le retenía como su asistente inmediato y él residía, no *en* el santuario mismo sino en una de las carpas o departamentos de su derredor, puestas para acomodar a los sacerdotes y levitas, estando la de él cerca de la del sumo sacerdote. **la palabra de Jehová era de estima en aquellos días**—Era rara vez conocida por los israelitas. En verdad, sólo dos profetas son mencionados durante toda la administración de los jueces (Jueces 4:4; 6:8). **no había visión manifiesta**—Ningún profeta públicamente reconocido que pudiese darles a conocer la voluntad de Dios. Debe haber habido ciertas evidencias indubitables por las cuales se distinguía una comunicación del cielo. Eli las conocía porque él las había recibido, aunque no tan frecuentemente como se da a entender por la frase “visión manifiesta”. **3. antes que la lámpara de Dios fuese apagada**—Parece que “templo” había llegado a ser el nombre asignado al tabernáculo, y la hora indicada aquí era hacia el alba, pues las luces se extinguían a la salida del sol (véase Levítico 6:12, 13). **5. corriendo a Eli, dijo: Heme aquí: ¿para**

**qué me llamaste?**—Es evidente que su cámara de dormir estaba cerca de la del viejo sumo sacerdote, y que estaba acostumbrado a ser llamado de noche. Tres llamadas sucesivas dirigidas al niño, convencieron a Eli del carácter divino del que le había hablado, y por lo tanto exhortó al niño a dar una atención reverencial al mensaje. La substancia del mismo era una extraordinaria advertencia de los juicios que pendían sobre la casa de Eli; y el viejo sacerdote, habiendo sacado el doloroso secreto del sencillo niño, exclamó: “Jehová es; haga lo que le pareciere”. Con este espíritu de sumisión humilde, y sin murmuración, debemos recibir las dispensaciones de Dios, por severas y aflictivas que sean. Pero, para formar una opinión del lenguaje y conducta de Eli en esta ocasión, tenemos que considerar la abrumadora acumulación de juicios pronunciados contra él, sus hijos, sus descendientes, su altar y su nación. Ante semejante amenaza, él manifestó una piedad y mansedumbre maravillosas. En su carácter personal parece haber sido hombre bueno, pero la conducta de sus familiares era notoriamente mala; y aunque sus infortunios apelan a nuestra simpatía, es imposible aprobar o defender el proceder débil e infiel que trajo sobre él estas adversidades por el juicio retributivo de Dios.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–11. ISRAEL VENCIDO POR LOS FILISTEOS. 1. Samuel habló a todo Israel**—El carácter de Samuel como profeta estaba ya plenamente establecido. La falta de “visión manifiesta” era suplida por él, porque Jehová “no dejó caer a tierra, ninguna de sus palabras” (cap. 3:19); y a su residencia en Silo acudía todo Israel a consultarle como a un oráculo, y Samuel, por el mandamiento divino que recibía, y por su don de profeta, podía informarlos de lo que era la voluntad de Dios. No es improbable que la creciente influencia del joven profeta hubiera alarmado los temores celosos de los filisteos, quienes, teniendo a los israelitas en algún grado de sujeción desde la muerte de Samsón, estaban resueltos a oprimirlos más para evitar que fuesen enseñados por los consejos de Samuel, y que bajo su dirección afirmaran de nuevo su independencia nacional. De todos modos, eran los filisteos los agresores (v. 2). Pero, por otra parte, los israelitas eran atrevidos e inconsiderados en lanzarse al campo de batalla sin obtener la sanción de Samuel en cuanto a la guerra, o sin haberle consultado acerca de las medidas que tomaron. **salió Israel a encontrar en batalla a los Filisteos**—a resistir esta nueva incursión. **Eben-ezer ... Aphec**—Afec quiere decir “fuerza”, este nombre era dado a cualquier fortaleza. Había varios Afec en Palestina; pero la mención de Eben-ezer determina que este Afec estaba en el sur, en las montañas de Judá, cerca de la entrada occidental del paso de Beth-orón, y por consiguiente en las fronteras del territorio filisteo. Siendo sin éxito el primer encuentro en Afec, los israelitas resolvieron renovar el encuentro en circunstancias mejores. **3–9. Traigamos a nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová**—Es extraño que ellos estuviesen tan ciegos en cuanto a la causa real del desastre, y que no entendieran que la corrupción grande y general de la religión y la moral (cap. 2 y 7:3; Salmo 78:58), era la razón por qué la presencia y ayuda de Dios no les fueron extendidas. Su primera medida para restaurar el espíritu y energía nacionales debería haber sido una completa información, una vuelta universal a la pureza del culto y de las costumbres. Pero, en vez de fomentar un espíritu de profunda humillación y arrepentimiento sincero, y de resolver la abolición de los abusos existentes, y de restablecer la fe pura, ellos adoptaron lo que les parecía un medio más fácil y rápido: pusieron su fe en las observancias ceremoniales, y no dudaban que la introducción del arca en el campo de batalla, les aseguraría la victoria. Al recomendar esta medida extraordinaria, los ancianos se acordarían de la confianza que el arca había impartido a sus antepasados (Números 10:35; 14:44), como también de lo que había hecho cerca de Jericó. Pero es más probable que ellos fueran movidos por las ideas paganas de sus vecinos idólatras, quienes llevaban su ídolo Dagón, o sus símbolos sagrados a las guerras, creyendo que el poder de sus divinidades estaba inseparablemente asociado con

sus imágenes, o que residían dentro de ellas. En fin, el grito levantado en el ejército hebreo, a la llegada del arca, indicaba muy palpablemente la aceptación general entre los hebreos de aquella época, de una creencia en deidades nacionales, cuya influencia fuese local y cuyo interés fuese ejercido especialmente a favor del pueblo que los adorara. El gozo de los israelitas era una emoción naciente de los mismos sentimientos supersticiosos que el correspondiente espanto de sus enemigos; y el proporcionarles una prueba convincente, pero dolorosa, de su error, fué el objeto ulterior de la disciplina a la cual ellos estuvieron luego sometidos, disciplina por la cual Dios, mientras los castigaba por su apostasía permitiendo que fuera tomada el arca, tenía también otro fin, el de vindicar señaladamente su supremacía sobre todos los dioses de las naciones.

**12–22. ELI OYE LAS NOTICIAS. 13. Eli estaba sentado en una silla atalayando junto al camino**—El anciano sacerdote, como magistrado público, solía sentarse diariamente en una espaciosa alcoba junto a la puerta de entrada de la ciudad; y en su intensa ansiedad de saber el resultado de la batalla, ocupó su puesto acostumbrado como el más conveniente para ver a los que pasaban. Su asiento era silla oficial, semejante a la de los antiguos jueces egipcios, regamente tallada, soberbiamente ornamentada, alta y sin respaldo. Las calamidades anunciadas a Samuel como prontas a caer sobre la familia de Eli, ahora son infligidas en la muerte de sus dos hijos, y después de la muerte de él, la de su nuera, cuyo hijo recién nacido recibió un nombre que perpetuaría la gloria caída de la religión y la nación. El desastre nacional fué completado por la toma del arca. ¡Pobre Eli! era hombre bueno, a pesar de sus desgraciadas debilidades. Los sentimientos de Eli estaban tan fuertemente ligados a la religión, que la toma del arca resultó para él un golpe de muerte. Su excesiva indulgencia, o negligencia, con su familia, la causa principal de todos los males que condujeron a su caída, ha sido registrada para advertir a todos los jefes de familias cristianas, para no naufragar sobre la misma roca.

## CAPITULO 5

**Vers. 1, 2. LOS FILISTEOS LLEVAN EL ARCA A LA CASA DE DAGON. 1. Asdod**—o Azoto, una de las cinco satrapías filisteas, y lugar de gran fortaleza militar. Era ciudad de tierra adentro, a cincuenta y cuatro y medio kilómetros de Gaza, hoy llamada Esdud. **2. la casa de Dagón**—Templos imponentes se erigían en honor de este ídolo, la deidad principal de los filisteos, cuyo culto se extendía por toda la Siria, como también a Mesopotamia y Caldea, pues su nombre se halla entre los dioses asirios en las inscripciones cuneiformes. (Rawlinson). Era representado por una combinación monstruosa de cabeza, pecho y brazos humanos, unidos al vientre y cola de pez. El arca fué puesta en el templo de Dagón, exactamente frente a la imagen del ídolo.

**3–5. DAGON CAE. 3. los de Asdod se levantaron de mañana**—Ellos se llenaron de consternación cuando hallaron el objeto de su necia veneración postrado ante los símbolos de la presencia divina. Aunque lo levantaron, cayó otra vez, y yacía en estado de mutilación completa; su cabeza y brazos, separados del torso, estaban en lugares distantes, como si hubieran sido lanzados, y sólo la parte que tenía forma de pez quedaba en su lugar. La degradación de su ídolo, oculta por los sacerdotes en la primera ocasión, esta vez llegó a ser más manifiesta e infame. Yacía en la actitud de enemigo vencido y suplicante, y este cuadro de humillación abiertamente proclamaba la superioridad del Dios de Israel. **5. Por esta causa los sacerdotes ... y todos ... no pisan el umbral de Dagón**—Una ceremonia supersticiosa se introdujo, y en la providencia de Dios, continuó, por la cual los filisteos contribuían a publicar la impotencia de su dios. **hasta hoy**—Esta costumbre continuaba practicándose hasta el tiempo cuando fué escrita esta historia, probablemente en los últimos años de la vida de Samuel.



**6–12. LOS FILISTEOS SON AFLIGIDOS DE HEMORROIDES. 6. agravóse la mano de Jehová sobre los de Asdod**—La presunción de los asdoditas fué castigada por un juicio severo que les sobrevino en forma de una pestilencia. **hiriólos con hemorroides**—almorranas sangrantes (Salmo 78:66), en forma muy grave. Como los paganos consideraban las enfermedades en las partes íntimas del cuerpo como castigos de los dioses por sus transgresiones, los asdoditas consideraron la epidemia como demostración de la ira de Dios, que ya había sido manifestada contra su ídolo. **7. No quede con nosotros el arca del Dios de Israel**—Fué llevada sucesivamente a varias de las grandes ciudades del país, pero en cada lugar se declaraba la misma pestilencia, y se propagaba tan fiera y fatalmente, que las autoridades se vieron obligadas a devolver el arca a la tierra de Israel. **11. enviaron** los magistrados de Ecrón. **12. el clamor de la ciudad subía al cielo**—La enfermedad va acompañada de dolores agudos, y no es un fenómeno raro en la llanura filistea. (Van de Velde).

#### CAPITULO 6

**Vers. 1–9. LOS FILISTEOS CONSULTAN COMO DEVOLVER EL ARCA. 1. estuvo el arca en la tierra de los Filisteos siete meses**—A pesar de las calamidades que su presencia ha traído sobre el país y su pueblo, los príncipes filisteos no estaban dispuestos a soltar tal prenda, y probaron todos los medios de retenerla con paz y seguridad, pero en vano. **2. los filisteos, llamando los sacerdotes y adivinos**—La propuesta devolución del arca, según parece, no fué aprobada por todos, y muchas dudas eran expresadas de si la pestilencia reinante sería realmente un juicio del cielo o no. Los sacerdotes y adivinos aunaron todos los partidos, recomendando un modo de obrar que les permitiría fácilmente distinguir el verdadero carácter de las calamidades, y al mismo tiempo propiciar al ofendido Dios por los actos de desacato que se habían tenido en su arca. **4. cinco hemorroides de oro**—Ofrendas votivas o de gratitud eran hechas por los paganos después de ser librados de enfermedades rebeldes o peligrosas, y dichas ofrendas consistían en modelos o imágenes metálicas (generalmente de plata) de las partes del cuerpo afectadas. Esta costumbre todavía es común en los países católicos romanos, como también entre los hindúes y otros paganos modernos. **cinco ratones de oro**—Algunos suponen que ese animal era el gerbo, o ratón saltón, de Siria y Egipto (Bochart); otros, que era el ratón campestre de cola corta, que a menudo se multiplica en números prodigiosos, y comete grandes estragos en los cultivos de Palestina. **5. daréis gloria al Dios de Israel**—Por estas ofrendas propiciatorias, los filisteos reconocerían su poder, y harían desagravios por la injuria hecha al arca. **aliviará su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses.**—Elohim por dios. **6. ¿por qué endurecéis vuestro corazón, como los Egipcios y Faraón?**—El recuerdo de los juicios aterradores que habían sido infligidos sobre Egipto, todavía no había sido borrado. Sea que estuviesen preservados en archivos escritos, o en la tradición oral, todavía estaban frescos en la mente de las personas, y habiendo sido extensamente difundidos, sin duda eran medios de extender el conocimiento y temor del verdadero Dios. **7. Haced pues ahora un carro nuevo**—Su objeto al hacer un carro nuevo, parece haber sido no sólo por motivos de limpieza, sino también porque creían que habría sido una descortesía el usar uno que ya hubiera sido dedicado a servicios inferiores o más comunes. Parece haber sido un carro con capota (Véase 2 Samuel 6:3). **dos vacas que críen**—Tales animales indisciplinados, sueltos y errantes, no seguirían una senda derecha y segura, como los acostumbrados al yugo, y por lo tanto serían menos propensos, de su propio movimiento espontáneo, a tomar el camino derecho a la tierra de Israel. **haced tornar de detrás de ellas sus becerros a casa**—El fuerte afecto natural de las madres debería estimular su regreso hacia la casa, antes que dirigir sus pasos hacia un país extranjero. **8. Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro**—Estaba prohibido este modo de llevar el sagrado símbolo, pero la ignorancia de los filisteos hizo que se cometiera esta indignidad

(Véase 2 Samuel 6:6). **poned en una caja al lado de ella las alhajas**—La manera de asegurar los tesoros en el Oriente, es todavía dentro de un cajón, encadenado a la pared de la casa o a una pieza sólida de algún mueble. **9. Beth-semes**—Hebreo, “casa del sol”, hoy Ain-Shems (Robinson), ciudad de sacerdotes en Judá, sobre la frontera sudeste de Dan, en un valle hermoso y extenso. Josefo dice que las vacas fueron puestas en movimiento cerca de un lugar donde el camino se divide en dos, uno que llevaba de vuelta hacia Ecrón, donde estaban sus críos, y el otro a Beth-semes. Sus frecuentes mugidos atestaban su ardiente deseo por sus críos, y al mismo tiempo la influencia sobrenatural que dirigía sus movimientos en dirección contraria. **12. los príncipes de los Filisteos fueron tras ellas**—para dar su tributo de homenaje, impedir fraude, y recibir la evidencia más fiel de la verdad. El resultado de esta jornada tendió a su propia humillación más profunda y a la mayor ilustración de la gloria de Dios. **14. cortaron la madera del carro**—los beth-semitas, en incontenible explosión de gozo. **ofrecieron las vacas**—Aunque contrariamente a los requisitos de la ley (Levítico 1:3; 22:19), estos animales podían haber sido correctamente ofrecidos, como consagrados por Dios mismo; aunque no al lado del tabernáculo; hay muchos casos de sacrificios ofrecidos por profetas y hombres santos en ocasiones especiales en otros lugares. **17. Estas pues son las hemorroides de oro ... y ratones**—Hubo cinco imágenes representativas de las hemorroides, correspondientes a las cinco ciudades principales de los filisteos. Pero el número de los ratones de oro debe haber sido mayor, porque eran enviados de las ciudades fortificadas y de las aldeas. **19. hirió Dios a los de Beth-semes, porque habían mirado en el arca**—En el éxtasis de gozo al ver el regreso del arca, los segadores de Beth-semes miraron adentro, bajo la capota del carro, y en vez de tajarla otra vez, como utensilio sagrado, la dejaron expuesta a la inspección pública, deseando que fuera vista, para que todos gozaran del triunfo viendo las ofrendas votivas presentadas a ella, y satisficieran la curiosidad de ver el sagrado mueble. Esta fué la ofensa de aquellos israelitas (levitas como también del pueblo común), quienes habían tratado el arca con menos reverencia que los filisteos. **hirió en el pueblo cincuenta mil y setenta hombres**—Como Beth-semes era una aldea pequeña, el número que da esta traducción debe ser erróneo, debería ser, “hirió cincuenta de entre mil”, siendo sólo 1400 los que se entregaron a esta curiosidad. Dios, en vez de diezmar, según la usanza antigua, hirió sólo la vigésima parte; es decir, según Josefo, 70 de entre 1400 (Véase Números 4:18–22). **21. Chiriath-jearim**—“ciudad de los bosques”, también llamada Quiriath-baal (Josué 15:60; 18:14; 1 Crónicas 13:6, 7). Esta era la ciudad más cercana a Beth-semes; y siendo lugar fortificado, era el más apropiado para la residencia del arca. Estando Beth-semes en una llanura baja, y Quiriath-jearim sobre una colina, se explica el mensaje: “Descended pues, y llevadla a vosotros”.

#### CAPITULO 7

**Vers. 1, 2. EL ARCA EN QUIRIATH-JEARIM. 1. Vinieron los de Chiriath-jearim**—“La ciudad de los bosques”, también Quiriath-baal (Josué 15:60; 18:14; 1 Crónicas 13:5, 6). Esta era la ciudad más cercana a Beth-semes, ubicada sobre una colina; ésta era la razón del mensaje (6:21), y la razón por qué fué elegida para la comodidad de las personas que dirigían su rostro hacia el arca (1 Reyes 8:29–35; Salmo 28:2; Daniel 6:10). **metieronla en casa de Abinadab**—Por qué no fué llevada en seguida a Silo, donde quedaban el tabernáculo y los vasos sagrados, es difícil entender. **santificaron a Eleazar su hijo**—Como no era levita, fué apartado, pues, sólo para ser guardián del lugar. **2. desde el día que llegó el arca a Chiriath-jearim pasaron muchos días, veinte años**—Aparece en la historia subsiguiente, que un período mucho más largo pasó antes de su final partida desde Quiriath-jearim (2 Samuel 6; 1 Crónicas 13). Mas todo ese largo tiempo había pasado, cuando los israelitas empezaron a revivir de su triste estado de decaimiento religioso. La toma del arca por los filisteos había producido una indiferencia general por su pérdida, o por su recuperación. **toda la casa de Israel lamentaba en**

**pos de Jehová**—Entonces fueron persuadidos, sin duda por la influencia de las exhortaciones de Samuel, a abandonar la idolatría, y a volver al culto nacional del verdadero Dios.

**3–6. LOS ISRAELITAS, POR MEDIO DE SAMUEL, SE ARREPIENTEN EN MIZPA. 3–6. habló Samuel a toda la casa de Israel**—Una gran reforma nacional se efectuó por la influencia de Samuel. Disgustados por la esclavitud extranjera, y ansiando la restauración de la libertad e independencia, estaban predispuestos a las impresiones saludables; y convencidos de sus errores, renunciaron a la idolatría, y el restablecimiento de la fe de sus padres fué inaugurado en una gran reunión pública, celebrada en Mizpa, en Judá. El “sacar agua y derramarla delante de Jehová”, parece haber sido un acto simbólico, por medio del cual, en nombre del pueblo, Samuel declaró su sentido de corrupción nacional, de su necesidad de aquella purificación moral de la cual es símbolo el agua, y de su sincero deseo de derramar sus corazones en arrepentimiento ante Dios. **juzgó Samuel a los hijos de Israel en Mizpa**—Al tiempo de la muerte de Eli, Samuel no podía tener más de veinte años de edad; y aunque su carácter y posición le habrían dado fuerte influencia, no parece que antes hubiera hecho más de lo que solían hacer los profetas. Ahora entró en los deberes de magistrado civil.

**7–14. MIENTRAS ORA SAMUEL, LOS FILISTEOS SON VENCIDOS. 7–11. oyendo los Filisteos**, etc.—El carácter y la importancia de la convención nacional en Mizpa, eran debidamente apreciados por los filisteos. En ella veían el creciente espíritu de patriotismo religioso de los israelitas, que sería capaz de arrojar de ellos el yugo de dominación filistea; y ansiosos de aplastar este espíritu desde el principio, hicieron una repentina incursión, mientras los israelitas estaban en su celebración solemne. Desprevenidos para una resistencia, los israelitas imploraron a Samuel que suplicara la interposición divina para salvarlos de sus enemigos. Las oraciones y sacrificio del profeta fueron contestados con una tormenta de truenos y relámpagos tan tremenda, que los atacantes, aterrados, fueron confundidos y huyeron. Reconociendo los israelitas la mano de Dios, se arrojaron valerosamente sobre el enemigo que tanto habían temido, e hicieron tan inmenso estrago, que las filisteos por mucho tiempo no se restablecieron de este desastroso golpe. Esta brillante victoria aseguró la paz e independencia a Israel durante veinte años, como también la restitución del territorio dominado. **12. tomó luego Samuel una piedra, y púsola entre Mizpa y Sen**—en un lugar abierto entre la ciudad y “el peñasco” (alguna roca, o peñasco bien conocido en la región). Un pilar grande de piedra se levanto como monumento de su victoria (Levítico 26:1). Se cree que el nombre—Ebenzer—“piedra de ayuda”—fué escrito sobre ella.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–18. POR CAUSA DEL MAL GOBIERNO DE LOS HIJOS DE SAMUEL LOS ISRAELITAS PIDEN REY. 1. habiendo Samuel envejecido**—Tendría ahora como cincuenta y cuatro años de edad, habiendo ejercido el puesto de juez único por doce años. Incapaz, por sus enfermedades crecientes, de continuar sus viajes por el país, finalmente limitó sus tareas de juez a Rama y lugares vecinos, delegando en sus hijos, como representantes suyos (cap. 7:15) la administración de justicia en los distritos meridionales de Palestina, estando su corte provisional en Beer-seba. Los jóvenes, sin embargo, no heredaron las elevadas cualidades de su padre, y como ellos corrompieron las fuentes de justicia para su propio engrandecimiento, una diputación de ciudadanos principales del país presentaron una queja en contra de ellos ante Samuel en Rama, con petición formal de un cambio en el gobierno. La autoridad limitada y ocasional de los jueces, y la desunión y rivalidad entre las tribus bajo la administración de estos gobernantes, habían estado creando el deseo de tener una forma de gobierno unida y permanente; mientras que la edad avanzada de Samuel, con el peligro de que su muerte ocurriera en el entonces desordenado estado del pueblo, fué la ocasión de provocar una expresión de

este deseo en aquel momento. **6. descontentó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos rey que nos juzgue**—Los sentimientos personales y de familia podrían afectar sus reacciones acerca de este movimiento público. Pero su descontento provino principalmente del hecho de que el propuesto cambio era de carácter revolucionario. Aunque el cambio no trastornaría enteramente su gobierno teocrático, el nombramiento de un monarca visible necesariamente tendería a quitar su mirada de su invisible Rey y Cabeza. Dios les intimó, por medio de Samuel, que su petición hecha con ira, sería concedida, pero al mismo tiempo les avisó de algunos males que resultarían de su elección. **11. Este será el derecho del rey**—Lo siguiente es un cuadro justo y gráfico de los gobiernos despóticos que antiguamente existían y todavía existen en Oriente, y en conformidad con los cuales la monarquía hebrea se deslizaba gradualmente, a pesar de las restricciones prescritas por la ley. **tomará vuestros hijos**—Los soberanos orientales reclaman a su antojo, el derecho a los servicios de cualquiera de sus súbditos **para que corran delante de su carro**—Las carrozas reales del Oriente, como se ven todavía en Persia, iban precedidas por un número de sirvientes que corrían a pie. **12. se elegirá capitanes**—En Oriente, una persona tiene que aceptar cualquier puesto al cual es elegido por su rey, por enfadoso que sea a su gusto, o funesto a sus intereses. **13. Tomará también vuestras hijas para que sean perfumadoras, etc.**—En el Oriente, los trabajos de cocina, panadería y similares, corresponden a empleadas femeninas, y miles de mujeres jóvenes son empleadas para estos oficios en los palacios aun de los príncipes de categoría inferior. **14–18. tomará vuestras tierras, etc.**—Las circunstancias aquí mencionadas pueden ser ilustradas por la conducta de muchos monarcas orientales de hoy. **19–22. Empero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel**—Se burlaron de la descripción que había dado Samuel, como si hubiera sido un espantajo para asustarlos. Resueltos, fueran lo que fueran los riesgos, a salir con la suya, insistieron en ser iguales a las demás naciones, cuando su gloria y su felicidad consistían en ser diferentes de ellas, en que tenían a Jehová por Rey y Legislador (Números 23:9; Deuteronomio 33:28). Su petición fué concedida porque en la ley se había estipulado que podía gobernar un rey, y así el pueblo fué despedido para esperar el nombramiento que Dios había reservado para hacer él mismo (Deuteronomio 17:14–20).

## CAPITULO 9

**Vers. 1–14. SAUL, ANSIOSO DE HALLAR LAS ASNAS DE SU PADRE, ACUDE A SAMUEL. 1. hombre valeroso**—hombre de riqueza y prestigio. La familia era de alta consideración en la tribu de Benjamín, y por lo tanto las palabras de Saúl tienen que entenderse entre las formas comunes de humildad afectada que suele usar la gente del Oriente. **2. Saúl, mancebo y hermoso**—Tenía buena presencia. Es evidente que tenía poco menos de siete pies—o sean dos metros—de altura. Una estatura gigantesca y una figura atlética deben haber constituido una carta de recomendación popular entonces en aquel país. **3. habíanse perdido las asnas de Cis, padre de Saúl; dijo Cis a Saúl: levántate, y ve a buscar las asnas**—Es probable que la familia de Cis, según la costumbre inmemorial de los pastores en las regiones pastoriles, dejaron que los animales vagaran en libertad durante la estación de pacer, al fin de la cual se despachaban mensajeros a buscarlos. Tales búsquedas itinerantes son comunes; y como cada dueño tiene su marca estampada en su ganado, la mención de ella a los pastores que se encuentran, llevan al descubrimiento de los animales extraviados. Esta correría de Saúl no tenía nada de extraordinario, excepto sus direcciones y resultados superiores, que volvieron la incertidumbre en certeza. **4, 5. pasó al monte de Ephraim**—Estando al norte de Benjamín, indica la dirección del viaje de Saúl. El distrito explorado quiere decir el todo de la región montañosa, con sus valles y pasos, que pertenecía a Efraim. Doblando hacia el sur, probablemente por los valles verdes entre Silo y el valle del Jordán (Shalisha y Shalim), se acercó nuevamente a las fronteras de Benjamín,

recorrió la tierra de Zuf, y estaba por volver a casa, cuando el sirviente se acordó de que estaban en las cercanías del hombre de Dios, quien podría darles consejos. **6. hay en esta ciudad un hombre de Dios**—Rama era la residencia acostumbrada de Samuel, pero varias circunstancias, especialmente la mención del sepulcro de Raquel, situado sobre el camino de regreso de Saúl, nos llevan a la conclusión de que “esta ciudad” no era la Rama donde vivía Samuel. **quizá nos enseñará nuestro camino por donde hayamos de ir**—Parece extraño que un augusto profeta fuese consultado para semejante asunto. Pero es probable que en los principios del oficio profético, los videntes hubiesen descubierto cosas perdidas o robadas, y en esta forma su poder para hacer revelaciones más elevadas fuera paulatinamente establecido. **7. Saúl respondió a su criado: Vamos ahora: ¿mas qué llevaremos al varón?**—Según las costumbres orientales, se consideraba como una falta de respeto que una persona se presentara ante un hombre superior por su categoría o puesto oficial, sin presente de alguna clase en la mano, por poco que fuera su valor. **el pan de nuestras alforjas se ha acabado**—Los pastores que salen en busca de su ganado, llevan en una bolsa harina para hacer pan, suficiente a veces para treinta días. Parece que Saúl pensaba darle al hombre una torta de su bolsa de viajero, y ésta hubiera sido suficiente para rendir el indispensable acto de cortesía, el tributo acostumbrado a la dignidad oficial **8. la cuarta parte de un siclo de plata**—algo más de seis peniques. Contrario a las nociones occidentales, el dinero es en el Oriente la forma más aceptable de hacer un presente a un hombre de rango. **9. vidente ... profeta**—La distinción reconocida en tiempos posteriores era, que un vidente era un hombre favorecido con visiones de Dios, percepción de cosas invisibles para la vista mortal; y el profeta predecía los acontecimientos futuros. **11. cuando subían por la cuesta**—La aldea moderna de Er-Rameh está sobre una cima. Como Saúl y su criado iban, se encontraron con un grupo de doncellas que iban al pozo que como en todos los lugares similares de Palestina, estaba fuera de los límites de la ciudad. Por estas doncellas, supieron que el día estaba dedicado a una ocasión festiva, en honor de la cual Samuel había llegado a la ciudad; que un sacrificio había sido ofrecido, lo que era hecho por los profetas en circunstancias extraordinarias, en lugares distantes del tabernáculo, y que la fiesta estaba por realizarse, dando a entender que había sido una ofrenda pacífica, y que, según la práctica venerable de los israelitas, el hombre de Dios había de pedir una bendición especial sobre los alimentos de una manera digna de la noble ocasión. **14. he aquí Samuel que delante de ellos salía para subir al alto**—Tales eran las costumbres sencillas de los tiempos en que este profeta, el hombre principal de Israel, fué visto yendo a presidir una solemne fiesta, sin distinguirse de los demás ciudadanos por su vestimenta ni por su comitiva.

**15–17. DIOS REVELA A SAMUEL LA LLEGADA DE SAUL Y SU NOMBRAMIENTO PARA EL REINO. 15. un día antes que Saúl viniese, Jehová había revelado al oído de Samuel**—La descripción de Saúl, el tiempo de su llegada y el alto puesto al cual estaba destinado, habían sido secretamente comunicados a Samuel desde el cielo. El futuro rey había de pelear en las batallas de Jehová y proteger a su pueblo. Parece que en este tiempo estaban sufriendo por causa de los filisteos, y que ésta era una razón adicional de sus urgentes peticiones de que se nombrara rey (véase cap. 10:5; 13:3). **18. Ruégote que me enseñes dónde está la casa del vidente**—Para contestar a la pregunta del extraño, Samuel lo invitó a la fiesta, así como también a que se quedara hasta la mañana. Y para justificar la demora, le aseguró que las asnas perdidas habían sido halladas. **20. ¿por quién es todo el deseo de Israel, sino por tí y por toda la casa de tu padre?**—Este fué un aviso velado e indirecto de la dignidad real que le esperaba; y, aunque la respuesta de Saúl demuestra que lo entendió completamente, aparentaba dudar de que el profeta hablara en serio. **21. Saúl respondió: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de las más pequeñas tribus de Israel?** etc.—Eliendo un rey de esta tribu, la más

pequeña y casi extinta (Jueces 20). la sabiduría divina se propuso eliminar todos los motivos de celos entre las demás tribus. **22. trabando Samuel de Saúl y de su criado, metiéndolos en la sala**—el viajero cansado del viaje pero de noble semblante, de repente se halló sentado entre los hombres principales del lugar y tratado como el huésped más distinguido. **24. alzó el cocinero una espaldilla ... y púsola delante de Saúl. Y Samuel dijo: He aquí lo que estaba reservado: ponlo delante de ti, y come**— (Véase Génesis 18:6; 43:34). Esta era probablemente la espaldilla derecha, la cual, por derecho del sacrificio, pertenecía a Samuel, y que él había puesto a un lado para el esperado huésped. En las esculturas de los mataderos egipcios, también la primera parte sacada de la res era la espaldilla derecha para el sacerdote. El significado de estas distinguidas atenciones debe haber sido entendido por los demás invitados. **25. él habló con Saúl en el terrado**—Saúl fué llevado a pasar la noche con Samuel. Antes de acostarse a dormir, ellos conversaron en la azotea de la casa, estando puesta allí, tal vez, la camilla (Josué 2:6), cuando Samuel reveló el secreto, y delineó las obligaciones peculiares de un monarca en una nación relacionada como estaba Israel, con el divino Rey. La mañana siguiente, temprano, Samuel despertó a su huésped, y acompañándole en el camino hasta las afueras de la ciudad, pidió, antes de separarse, una entrevista privada, el objeto de la cual se relata en el capítulo siguiente.

#### CAPITULO 10

**Vers. 1–27. SAMUEL UNGE A SAUL, Y LE CONFIRMA POR LA PREDICCIÓN DE TRES SEÑALES. 1. Tomando entonces Samuel una ampolla de aceite.** Esta era (Jueces 9:8) la ceremonia de investidura del oficio real que se acostumbraba entre los hebreos y otras naciones orientales. Pero había dos unciones para el puesto de rey: la una en privado, por el profeta (cap. 16:13), que significa sólo una insinuación profética de que la persona alcanzaría tal dignidad, y la instalación pública y formal (2 Samuel 2:4; 5:3) era hecha por el sumo sacerdote, y tal vez con el aceite sagrado, aunque esto no se sabe con exactitud. El primero de una dinastía era así ungido, pero sus herederos no, a menos que fuera disputada la sucesión (1 Reyes 1:39; 2 Reyes 11:12; 23:30; 2 Crónicas 23:11). **besólo**—Este saludo, como se explica por las palabras que lo acompañan, era un acto de homenaje respetuoso, una señal de felicitación al nuevo rey (Salmo 2:12). **2. Hoy, después que te hayas apartado de mí**—El propósito de estas predicciones específicas de lo que se encontraría en el camino, y el número y los pequeños detalles de lo que llamaría su atención, fué el de confirmar la confianza de Saúl en el carácter profético de Samuel, y llevarlo a dar pleno crédito a lo que le había sido revelado como la palabra de Dios. **sepulcro de Rachel**—Cerca de Beth-lehem (véase Génesis 35:19). **Selsah**—o Zela, ahora Beit-Jala, en las cercanías de aquella ciudad. **3. la campiña**—O el alcornoque de Tabor, no la célebre montaña, porque estaba lejos. **tres hombres que suben a Dios en Beth-el**—Evidentemente para ofrecer sacrificios allí, pues el arca y el tabernáculo todavía no estaban en lugar fijo, y Dios no había declarado el lugar permanente que elegiría. Los cabritos eran para el sacrificio, los panes para la ofrenda y el vino para las libaciones. **5. collado de Dios**—Probablemente, Geba (cap. 13:3), así llamado por la escuela de profetas establecida allí. La compañía de profetas era, sin duda, el alumnado de este seminario, que tal vez había sido instituido por Samuel, y en el cual las principales materias enseñadas eran un conocimiento de la ley, y de salmodia con música instrumental, que es llamada “profetizar” (aquí y en 1 Crónicas 25:1, 7). **6. el Espíritu de Jehová te arrebatará**—lit., se lanzará sobre ti, dotándote repentinamente de capacidad y disposición para obrar de una manera muy superior a tu carácter y hábitos anteriores; y en vez de la sencillez, ignorancia y cortedad de campesino; mostrarás una energía, sabiduría y magnanimidad dignas de un príncipe. **8. bajarás delante de mí a Gilgal**—Esta, según Josefo, fué una regla fija para la observancia de Saúl, mientras él y el profeta venían; que en toda gran crisis, como una incursión hostil al país, él volvería a Gilgal, donde quedaría siete días,

para dar tiempo a que Samuel y las tribus de ambos lados del Jordán llegaran. **9. como tornó él su hombro para partirse de Samuel, mudóle Dios su corazón**—Influyendo en él estas palabras de Samuel como también el cumplimiento de estas señales, fué vencido el desgano de Saúl de tomar sobre sí la onerosa carga. Se pasa por alto el cumplimiento de las dos primeras señales, pero el de la tercera es relatado detalladamente. El espectáculo de un hombre más bien apto para cuidar el ganado de su padre que para tomar parte en los ejercicios sagrados de los jóvenes profetas, un hombre sin previa enseñanza ni gusto reconocido, entrando con ardor de espíritu, y acompañando hábilmente las melodías de la banda sagrada, fué un fenómeno tan extraordinario que dió origen a este proverbio: “¿Está Saúl entre los profetas?” (véase cap. 19:24). El espíritu profético había venido sobre él; y para Saúl fué una evidencia tan personal y experimental de la verdad de la palabra de Dios que le había sido comunicada, como la que los convertidos al cristianismo tienen en sí por el poder santificador del evangelio. **12. ¿Y quién es el padre de ellos?**—La *Versión de los Setenta* dice: “¿Quién es el padre de él?”, refiriéndose a Saúl, hijo de Cis. **17. Samuel convocó el pueblo a Jehová en Mizpa**—colina como una torre, de 158 metros de altura. Allí se celebraban las asambleas nacionales de los israelitas. Habiendo señalado un día para la elección de un rey, Samuel, después de acusar al pueblo de rechazar una institución de Dios y de reemplazarla con una suya propia, procedió al nombramiento del nuevo monarca. Como era de suma importancia que el nombramiento estuviese bajo la dirección divina, la decisión se hizo por medio de suerte milagrosa, pasándose sucesivamente las tribus, las familias y los individuos, hasta que se halló a Saúl. Saúl debe haberse ocultado por modestia innata o por excitación nerviosa producida por las circunstancias. Cuando fué puesto a la vista, vieron que poseía todas las cualidades físicas que un pueblo rudo desearía en sus soberanos; y la exhibición de estas cualidades ganó para el príncipe también la opinión favorable de Samuel. Sin embargo, en medio del entusiasmo nacional, la profunda piedad y el genuino patriotismo del profeta tomaron la precaución de explicar “el derecho del reino”, es decir, los derechos y privilegios reales con las limitaciones a que estaban sujetos; y para que la constitución fuese ratificada con toda la solemnidad debida, la carta magna de esta monarquía constitucional fué escrita y guardada “delante de Jehová”; es decir, archivada en la custodia de los sacerdotes, junto con los demás archivos de la nación. **26. Saúl también se fué a su casa en Gabaa**—Cerca de Gabaa; éste era el lugar de su residencia (véase Jueces 20), como 8 kilómetros al norte de Jerusalem.  **fueron con él el ejército, el corazón de los cuales Dios había tocado**—Hombres que temían a Dios, y que consideraban un deber de conciencia ser leales a su rey. Estos son contrarios a “los impíos” (v. 27). o “hijos de Belial”. **27. los impíos dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar éste? Y tuviéronle en poco, y no le trajeron presente**—En los países orientales, el honor del soberano y el esplendor de su casa real se apoyan no en una tarifa fija de impuestos, sino en los obsequios traídos en ciertas épocas por oficiales y hombres de recursos, desde todas partes del reino, según las riquezas del individuo, las cuales tienen un valor reconocido. Ese fué el tributo que rehusaron llevar los opositores de Saúl, y por falta del cual él no pudo establecer su reino por un tiempo. Pero “él disimuló”, soportando el insulto con prudencia y magnanimidad, cualidades muy útiles en el principio de su gobierno.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–4. NAAS OFRECE A LOS DE JABES DE GALAAD CONDICIONES DE ALIANZA. 1. Subió Naas Ammonita**—Naas (serpiente), véase Jueces 8:3. Hacía tiempo que los ammonitas pretendían el derecho de posesión original en Galaad. Sojuzgados por Jefté (Jueces 11:28. sigtes.), ahora, después de noventa años, renuevan sus pretensiones; y la noticia de la amenaza de su invasión fué lo que apresuró el nombramiento del rey (cap. 12:12). **Haz alianza con nosotros, y te**

**serviremos**—Ellos no veían promesa de ayuda de los israelitas occidentales, quienes no sólo estaban lejos, sino apenas eran capaces de rechazar las incursiones de los filisteos. **2. saque el ojo derecho**—Esta mutilación bárbara era el castigo usual de los usurpadores en el Oriente, infligida en los jefes; a veces también, aun en tiempos modernos, en toda la población masculina de una ciudad. Naas pensaba utilizar a estos hombres, pues no quería dejarlos totalmente ciegos, sino sólo privarlos del ojo derecho, lo que los incapacitaría para el servicio militar. Además, su objeto era el de insultar a la nación israelita, a través del pueblo de Jabes de Galaad. **3, 4. que enviemos mensajeros a todos los términos de Israel**—Una prueba extraña del descontento general que había por el nombramiento de Saúl. Los galaaditas no lo creían capaz de aconsejar ni de ayudarlos. Aun en la ciudad de él se hizo la petición al pueblo, y no al príncipe.

**5–11. ENVIAN A SAUL, Y SON LIBERTADOS. 7–11. tomando un par de bueyes, cortólos en piezas**—(Véase Jueces 19). Esta forma especial de declarar la guerra era muy adecuada al carácter y hábitos de un pueblo agrícola y pastoril. Solemne en sí misma, la acusación que la acompañó llevaba una amenaza terrible a los que dejaran de obedecerla. Saúl agrega el nombre de Samuel al suyo, para dar más énfasis a la orden, y causar mayor terror a todos los que no quisieran obedecerla. La pequeña cuota de soldados proporcionada por Judá, hace suponer que la deslealtad a Saúl era más fuerte en aquella tribu. **8. Bezec**.—Este lugar de reunión no estaba lejos de Siquem, sobre el camino de Beth-san, y casi en frente al vado para cruzar a Jabes de Galaad. El gran número en la matrícula de revista, demostró el efecto de la sabiduría y prontitud de Saúl. **11. el día siguiente dispuso Saúl el pueblo en tres escuadrones**—Cruzando el Jordán en la tarde, Saúl hizo marchar su ejército toda la noche, y al alba llegó al campamento de los ammonitas, quienes fueron sorprendidos en tres lugares, y totalmente derrotados. Esto sucedió antes que expirase la tregua de siete días.

**12–15. SAUL ES CONFIRMADO COMO REY. 12, 13. El pueblo entonces dijo a Samuel: ¿Quiénes son los que decían: Reinará Saúl sobre nosotros?**—La entusiasta admiración del pueblo, bajo el impulso de los sentimientos de gratitud y generosidad, hubiera tomado pronto venganza de la minoría que se oponía a Saúl, si él, movido por principios o por prudencia, no se hubiera mostrado tan grande en clemencia como en valor. El consejo tranquilo y sutil de Samuel dirigió los sentimientos populares por conductos prudentes, llamando a una asamblea general de la milicia, la fuerza realmente eficaz de la nación, en Gilgal, donde, entre gran pompa y solemnidades religiosas, el victorioso capitán fué confirmado en su reino.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–5. SAMUEL TESTIFICA SU INTEGRIDAD. 1. dijo Samuel a todo Israel**—Este discurso público fué hecho después de la solemne reinstalación de Saúl, y antes que se separaran de la convención en Gilgal. Habiendo Samuel desafiado al pueblo para que hiciera un examen de su vida, recibió un testimonio unánime al honor inmaculado de su carácter personal como también a la justicia e integridad de su administración pública. **5. Jehová es testigo contra vosotros, y su ungido también es testigo**—que, por la confesión de ellos mismos, él no les había dado motivo para cansarse del gobierno divino por medio de jueces, y que, por lo tanto, la culpa de desear un cambio de gobierno era de ellos. Esto fué sólo insinuado, y ellos no se dieron cuenta cabal del objeto de su discurso.

**6–16. REPRENDE AL PUEBLO POR SU INGRATITUD. 7. Ahora pues, aguardad, y yo os haré cargo delante de Jehová**—El intento de este discurso fiel y firme fué el de mostrarles, que, aunque habían conseguido el cambio de gobierno que habían deseado tan importunamente, su conducta era altamente desagradable a su Rey celestial; sin embargo, si ellos seguían fieles a él y a los principios de la teocracia, podrían librarse de muchos de los males a los cuales los expondría el nuevo estado de



cosas. En confirmación de estas declaraciones, no menos que en la evidencia del desagrado divino, sucedió un notable fenómeno, por la invocación del profeta, del cual él había dado la debida advertencia. **11. Bedán**—La *Versión de los Setenta* dice: “Barac”; y por “Samuel” algunas versiones dicen “Samsón”, lo cual parece más natural que el hecho de que el profeta se mencionara a sí mismo omitiendo completamente el nombre del más grande de los jueces. (Cf. Hebreos 11:32).

**17–25. LOS ESPANTA CON TRUENOS EN TIEMPO DE LA COSECHA. 17. ¿No es ahora la siega de los trigos?**—La cosecha de trigo en Palestina ocurre hacia fines de junio o principios de julio, cuando rara vez llueve, y el cielo es sereno y despejado. No pudo haber habido una prueba más poderosa ni más apropiada de su misión divina que el fenómeno de la lluvia y los truenos que cayeron sin ningún pronóstico de su llegada por la predicción de una persona que se declaraba profeta, y que lo hizo para atestar que eran verdaderas sus palabras. El pueblo lo consideró una manifestación del poder divino, y, aterrados, pidieron al profeta que orara por ellos; prometiendo hacerlo, él dispuso sus temores. La conducta de Samuel en todo este asunto del nombramiento de Saúl, lo señala como un hombre grande y bueno, quien subordinó todas las consideraciones privadas y personales a su celo desinteresado por el bien de su patria, y cuyas últimas palabras en público fueron para advertir al pueblo y a su rey, el peligro de la apostasía y la desobediencia.

### CAPITULO 13

**Vers. 1, 2. EL EJERCITO SELECTO DE SAUL. 1. había ya Saúl reinado un año**—Los acontecimientos narrados en los capítulos once y doce fueron los incidentes principales comprendidos en el primer año del reinado de Saúl, y los acontecimientos relatados en este capítulo sucedieron el segundo año. **2. Escogióse luego tres mil de Israel**—Esta banda de hombres selectos era un cuerpo de guardias que estaba de servicio constantemente, mientras que los demás fueron despedidos hasta que sus servicios fueran necesarios. Parece que su táctica era la de atacar a las guarniciones filisteas que había en el país, por diferentes destacamentos, más bien que arriesgar un combate general. Su primera operación se dirigió a liberar de estos enemigos a su territorio natal, el de Benjamín.

**3, 4. LLAMA A LOS HEBREOS A GILGAL CONTRA LOS FILISTEOS. 3. Jonathán** (“Dado por Dios”) **hirió la guarnición de los Filisteos en Geba**—Geba, traducido “el collado” en nuestra versión, y Gabaa, eran ciudades de la tribu de Benjamín, muy cerca la una de la otra (Josué 18:24, 28). La palabra traducida “guarnición” es diferente de la del v. 23; la del cap. 14:1 significa, traducida literalmente, algo erigido, tal vez un pilar o asta de bandera, indicativo de la ascendencia filistea; y que la secreta demolición de este estandarte, tan aborrecible al joven y noble patriota, fué la hazaña de Jonatán a que se hace referencia, lo cual es evidente por las palabras: “oyéronlo los filisteos”, que no es el modo en que se mencionaría un ataque a una fortaleza. **hizo Saúl tocar trompetas por toda la tierra**—este sonido bien conocido era el acostumbrado toque de guerra de los hebreos; el primer sonido era contestado por señales de fuego en los lugares cercanos. Se tocaba un segundo sonido, contestado por fuego en sitios más distantes, y así la proclamación era rápidamente difundida por todo el país. Como los filisteos se resintieron por la hazaña de Jonatán, como de una tentativa de sacudir su yugo inmediatamente, se decretó un levantamiento general de tropas, siendo el lugar de reunión el viejo campamento de Gilgal.

**5. LA GRAN HUESTE DE LOS FILISTEOS. 5. los Filisteos se juntaron para pelear con Israel, treinta mil carros, y seis mil caballos**—este número debe incluir carros de todas clases, o tal vez la palabra “carros” quiere decir los hombres que en ellos peleaban (2 Samuel 10:18; 1 Reyes 20:21; 1 Crónicas 19:18), o, como creen algunos críticos, la palabra *Sheloshim*, treinta, se ha metido en el texto, en vez de *Shelosh*, tres. Hay que entender que esta junta de carros y gente de a caballo se hizo en la

llanura filistea, antes que ellos subiesen por los pasos occidentales y entrasen en el corazón de los collados benjamitas, en “Micmas” (hoy Mukmas), un valle escarpado, al este de Beth-aven (Beth-el). (Robinson).

**6, 7. EL APURO DE LOS ISRAELITAS. 6. los hombres de Israel, viéndose puestos en estrecho**—Aunque el heroísmo de Saúl era completo, sus súbditos no manifestaban ninguna medida de celo o energía. En vez de aventurar un encuentro, huyeron por todos lados. Algunos en su espanto, salieron del país (v. 7), pero los más se refugiaron en los escondrijos que abundan en las quebradas irregulares de la región. Las rocas están perforadas por todos lados por “cuevas”, “fosos” y “cisternas”—grietas y hendiduras muy hondas en el suelo peñoso, graneros subterráneos y pozos secos en los campos vecinos. El nombre Micmas (tesoro escondido) parece derivarse de esta peculiaridad natural. (Stanley). **8. Saúl esperó siete días**—El estaba todavía en los límites orientales de su reino, en el valle del Jordán. Algunos hombres de espíritu más valiente se habían aventurado a unirse al campamento en Gilgal; pero aun el coraje de aquellos hombres valientes cedía ante la perspectiva de esa terrible visitación; y como muchos de ellos se escabullían, él creyó que era necesario tomar alguna medida inmediata y decidida.

**9–16. SAUL, CANSADO DE ESPERAR A SAMUEL, OFRECE SACRIFICIOS. 9. dijo Saúl: Traedme holocausto y sacrificios pacíficos**—Aunque Saúl era muy patriota a su manera, era más ambicioso de ganar un triunfo glorioso para sí que atribuirlo a Dios. No entendía su debida posición como rey de Israel, y aunque era consciente de las restricciones bajo las cuales tenía la soberanía, deseaba gobernar como autócrata, con poder absoluto tanto en las cosas civiles como en las sagradas. Esta ocasión fué su primera prueba. Samuel esperó hasta el último día de los siete, para poner a prueba el carácter constitucional del rey; y como Saúl en su precipitación impaciente y apasionada, transgredió a sabiendas, (v. 12) usurpando el oficio de sacerdote, y como no mostró la fe de Gedeón y de otros generales hebreos, incurrió en la amenaza de reshazamiento la cual fué confirmada por su perversidad futura. **15, 16. levantándose Samuel, sabió de Gilgal a Gabaa ... Saúl y Jonathán su hijo, y el pueblo que con ellos se hallaba, quedáronse en Gabaa**—Saúl transfirió allá su campamento, con la esperanza de que siendo su ciudad natal, ganaría un aumento de seguidores, o que gozaría de los consejos e influencia del profeta. **17. salieron del campo de los Filisteos en correría tres escuadrones**—Saqueando por los tres valles que se dividían desde los terrenos elevados de Micmas a Ofra en el norte, por el paso de Beth-orón en el oeste, y hacia abajo por las quebradas de Seboim (las hienas), hacia el Ghor o valle del Jordán al este. **19. en toda la tierra de Israel no se hallaba herrero**—El país estaba en el estado más bajo de abatimiento y degradación. Después de su victoria sobre los hijos de Eli, los filisteos habían llegado a ser los amos virtuales de la tierra: su política de desarmar a los naturales ha sido seguida a menudo en el Oriente. Para reparar todo daño serio causado a sus implementos agrícolas, los israelitas tenían que acudir a las fortalezas filisteas cercanas. En algunas versiones inglesas dice: “Sin embargo, tenían una lima”, lo cual puede indicar un privilegio, para afilar los utensilios menores de agricultura.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–14. JONATAN MILAGROSAMENTE HIERE LA GUARNICION FILISTEA. 1. la guarnición de los Filisteos**—Marginal, el campamento en pie “en el paso de Micmas” (cap. 13:16, 23), ahora Wadi-es-Suweinit. “Empieza en los alrededores de Betin (Beth-el) y El-Berah (Beeroth), y como se abre paso por la sierra más abajo de esos lugares, sus costados forman precipicios. A la derecha, a unos cien metros más abajo, otra vez se desvía y pasa entre altos precipicios perpendiculares”. (Robinson). **2. Saúl estaba en el término de Gabaa**—Atrincherado, junto con

Samuel y Achías el sumo sacerdote, sobre una de las colinas cónicas o esféricas que abundan en el territorio de Benjamín, y que son muy adecuadas para campamentos, llamada Migrón (precipicio). **4. entre los pasos**—es decir, la profunda quebrada de Suweinit. **Jonathán procuraba pasar a la guarnición de los Filisteos**—Una distancia como de cuatro y medio kilómetros, pasando entre dos puntas escarpadas, o en hebreo “dientes de la barranca”. **había un peñasco agudo de la una parte, y otro de la otra parte ... Boses** (reluciente) por el aspecto del peñasco gredoso. **Sene**—(La espina) tal vez por alguna acacia solitaria que habría en su cumbre. Estas son las únicas rocas de esta clase en esa región; y la cumbre del peñasco hacia Micmas estaba ocupada por la guarnición de los filisteos. Los dos campamentos estaban visibles entre sí, y era por el lado de este precipicio aislado por donde Jonathán y su criado (v. 6) hicieron su avance. Esta empresa es de las más valientes que cuenta la historia. La acción en sí era atrevida y contraria a todas las reglas establecidas por la disciplina militar, las cuales no permiten, que sin la orden de los generales, los soldados peleen o acometan alguna empresa que pueda traer graves consecuencias. **6. quizá hará Jehová por nosotros**—Esta expresión no significa una duda, sino simplemente que el objeto que él anhelaba no estaba en su propio poder, pues dependía de Dios, y que él no esperaba éxito por su propia fuerza ni por su propio mérito. **9, 10. si nos dijeren: Subid a nosotros: entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestras manos**—Aquí Jonathán parece prescribir una prueba de la voluntad divina, y podemos inferir que el mismo espíritu que inspiró esta empresa, sugirió también los medios de su ejecución, puso en su corazón qué pedir a Dios (Véase Génesis 24:12–14). **11. He aquí los Hebreos, que salen de las cavernas**—Como no se les podía ocurrir a los centinelas que dos hombres hubieran venido con propósitos hostiles, era lógico inferir que eran desertores de las filas israelitas. Y por este motivo no se hizo ninguna tentativa de impedir su subida ni de apedrearlos. **14. Esta fué la primera rota, en la cual Jonathán con su paje de armas, mataron como veinte hombres en el espacio de una media yugada.**—Esta era una forma antigua de medir que todavía perdura en el Oriente. Los hombres que los habían visto sabir gateando por los peñascos, fueron sorprendidos y muertos, y el espectáculo de veinte cadáveres haría creer que habían sido atacados por una fuerza numerosa. El éxito de la aventura fué ayudado por el pánico que tomó posesión del enemigo, producido tanto por el repentino ataque como por el efecto de un terremoto. La hazaña fué empezada y lograda por la fe de Jonatán, y el resultado fué de Dios. **16. los centinelas de Saúl vieron**—Desde las alturas de Gabaa se veía y se oía el gran desorden en el campo del enemigo. **17–19. Saúl dijo: Reconoced luego, y mirad quién haya ido de los nuestros**—Se le ocurrió que podría ser algún aventurero atrevido, perteneciente a su propia tropa, y que sería fácil descubrirlo. **18. Saúl dijo a Achías: Trae el arca de Dios**—No hay evidencia de que el arca hubiera sido traída desde Quiriat-jearim. La *Versión de los Setenta* es preferible, la cual mediante una pequeña variación dice: “el ephod”, la capa sacerdotal, que se ponía el sumo sacerdote cuando consultaba el oráculo. Que esta prenda estuviera a la mano, es natural, tanto por la presencia de Achías como por la proximidad de Nob, donde estaba situado entonces el tabernáculo. **19. Detén tu mano**—El sacerdote, investido del ephod, oraba con mano levantada y extendida. Viendo Saúl que era propicia la oportunidad y que parecía que Dios se había declarado suficientemente a favor de su pueblo, pidió al sacerdote que desistiera, para que pudieran inmediatamente tomar parte en la contienda. Ya había pasado el momento para la consulta, el tiempo para obrar prontamente había llegado. **20–22. Juntando Saúl todo el pueblo**—Todos los guerreros que había en la guarnición de Gabaa, los desertores israelitas en el campo de los filisteos, y los fugitivos entre las montañas de Efraim, ahora todos se lanzaron al seguimiento de los filisteos, los cuales eran fogosos y sanguinarios. **23. Así salvó Jehová a Israel aquel día. Y llegó el alcance hasta Beth-aven**—es decir, a Beth-el. La batalla pasó por el

bosque, en las montañas centrales de Palestina, hasta el otro lado desde el paso oriental de Micmas (v. 31), al paso occidental de Ayalón, por el cual escaparon a sus propias llanuras. **24. Saúl había conjurado al pueblo**—Temiendo que podría perderse tan preciosa oportunidad para humillar el poderío filisteo, el impetuoso rey había puesto un anatema sobre el que gustase comida hasta la tarde. Esta maldición temeraria e insensata afligía al pueblo, impidiendo que tomaran los alimentos que pudieran hallar en la marcha, y así detenía materialmente el feliz logro de su propio objeto patriótico. **25. todo el pueblo del país llegó a un bosque, donde había miel**—Esta miel se describe como “en la superficie del campo”, “cayendo” de los árboles, y en panales, lo que indica que era miel de abejas. “Las abejas en el Oriente no están en colmenas, como en Europa; todas están en estado silvestre. Podría decirse que los bosques literalmente fluyen miel; grandes panales se veían colgados en los árboles, llenos de miel, cuando pasamos por allí”. (Roberts). **31–34. el pueblo se cansó mucho. Tornóse por tanto el pueblo al despojo**—A la tarde, cuando el tiempo fijado por Saúl había expirado. Extenuados y hambrientos, los soldados cayeron voraces sobre el ganado que habían tomado, y echaron los animales en tierra para cortar su carne y comerla cruda, de modo que el ejército, por la acción inconsiderada de Saúl, se contaminó comiendo sangre y carne de animales vivos; probablemente así como hacen los abisinios, que cortan parte del anca, pero cierran el cuero sobre la herida, de modo que el animal no muere. Los soldados eran escrupulosos en guardar la orden del rey por temor de la maldición, pero no tuvieron escrúpulo en violar el mandamiento de Dios. Para evitar esta violación de la ley, Saúl mandó que fuese rodada una piedra grande, y que los que mataran la res, la degollaran sobre aquella piedra. Colocada la cabeza del animal sobre la piedra, la sangre corría por la tierra, y había suficiente evidencia de que el buey o la oveja estaban muertos, antes de que los hombres trataran de comer su carne. **36–46. Así libró el pueblo a Jonathán, para que no muriese**—Cuando Saúl supo de la transgresión de Jonatán, en cuanto a la miel, aunque fué hecha en ignorancia y no implicaba ninguna culpabilidad; él, como Jefté, estaba por matar a su hijo, de acuerdo con su juramento. Pero la conciencia del ejército, más iluminada que la de Saúl, impidió que fuera empañada la gloria de aquel día por la sangre del joven héroe, a cuya fe y valor se debía el triunfo. **47, 48. Saúl ... hizo guerra a todos sus enemigos alrededor**—Este señalado triunfo sobre los filisteos era seguido, no sólo por su expulsión de la tierra de Israel, sino por afortunadas incursiones contra varios vecinos enemigos, a quienes hostigaba Saúl sin sojuzgarlos.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–6. SAUL ENVIADO A DESTRUIR A AMALEC. 1. Samuel dijo a Saúl: Jehová me envió a que te ungiere por rey: oye pues la voz de las palabras de Jehová**—Varios años habían pasado ya en prósperas operaciones militares contra vecinos molestos, y durante esos años a Saúl le había sido permitido hacer cuanto había querido por su propio criterio, como príncipe independiente. Ahora se le somete a una nueva prueba para saber si él poseía el carácter de rey teocrático de Israel, y al anunciar el deber que se le exigía, Samuel le hizo entender su condición como vicegerente de Jehová y la obligación peculiar bajo la cual era llevado a obrar en tal capacidad. Anteriormente él había hecho mal, por lo cual le fué dada una severa reprensión y una amenaza. (cap. 13:13, 14). Ahora se le ofrecía una oportunidad para reparar aquel error por una obediencia exacta al mandato divino. **2, 3. Amalec**—La poderosa tribu que habitaba el territorio que estaba inmediatamente al oriente de los cusitas septentrionales. Su territorio se extendía sobre toda la parte oriental del desierto de Sinaí hasta Refidim—era el primer oponente (Deuteronomio 25:18; Exodo 17:8–16), el enemigo hereditario de Israel (Números 14:45; Jueces 3:13; 6:3) y no se había arrepentido (cap. 14:48) de su amarga y profunda enemistad durante los 500 años que habían transcurrido desde que fué pronunciada su

destrucción. Siendo un pueblo de costumbres nómadas, eran tan saqueadores y peligrosos como los árabes beduinos, especialmente para las tribus meridionales de Israel. Los intereses nacionales exigían, y Dios, como Rey de Israel, decretó que este enemigo público fuese quitado. Su destrucción tendría que ser sin reserva ni excepción. **2. Acuérdome**—me acuerdo de lo que hizo Amalec, tal vez por el trofeo o memorial erigido por Moisés (Exodo 17:15, 16), que tal vez todavía existía. **4. Saúl pues juntó el pueblo**—El ardor con que Saúl empezó los preparativos necesarios para la expedición, eran una promesa favorable pero ilusoria, de fidelidad en su ejecución. **4. Telaim**—o “Felens”, entre las ciudades más remotas de Judá, hacia el término de Edom (Josué 15:21, 24). **5. viniendo Saúl a la ciudad de Amalec**—probablemente su capital. **puso emboscada en el valle**—siguiendo el ejemplo estratégico de Josué en Hai (Josué 6.) **6. al Cineo**—(Véase Josué 1:16). Debido tal vez al estado inestable de Judá, ellos habían vuelto a sus regiones desiertas. Aunque actualmente estaban mezclados con los amalecitas, ellos no estaban complicados en las ofensas de aquella raza malvada; pero por amor de sus antepasados, entre los cuales y los de Israel había habido un tratado de amistad, se les dió una oportuna advertencia para que saliesen del lugar de peligro.

**7–9. PERDONA A AGAG Y LO MEJOR DE LOS DESPOJOS. 7. Saúl hirió a Amalec**—Su propia opinión fué la regla que siguió para su conducta y no el mandato de Dios. **8. tomó vivo a Agag**—Este fué el título común de los reyes amalecitas. Saúl no tuvo escrúpulos acerca de la evidente crueldad de ello, pues hizo fiera y completa destrucción del pueblo. Pero perdonó a este distinguido cautivo, e igualmente las partes más valiosas del despojo, como el ganado. Por esta desobediencia obstinada y parcial a un mandato positivo, cumpliéndolo en algunas partes y violándolo en otras, según su gusto. Saúl demostró su carácter egoísta y arbitrario, su amor al poder despótico, y su completa ineptitud para cumplir los deberes de un delegado rey de Israel.

**10–35. DIOS LO RECHAZA POR DESOBEDIENTE. 10, 11. Fué palabra de Jehová a Samuel, diciendo: Pésame de haber puesto por rey a Saúl**—En las Escrituras se atribuye a Dios arrepentimiento, cuando los hombres malos le daban motivo para cambiar sus planes y métodos de proceder, y para tratarlos a ellos como si él “se arrepintiera” de la bondad mostrada. Al corazón de un hombre como Samuel, el cual estaba por encima de toda consideración de envidia, y que realmente amaba al rey, un anuncio tan penoso despertó toda su compasión, y le hizo pasar una noche sin dormir, en fervorosa intercesión. **12. Saúl ha venido al Carmel**—En el sur de Judá (Josué 15:55; cap. 25:2). **él se ha levantado un trofeo**—es decir, un pilar (2 Samuel 18:18); lit. “una mano”—lo que indicaba que, siendo cual fuera su forma, remataba en la figura de una mano, que según la costumbre antigua, significaba poder y energía. La erección de este trofeo vanaglorioso fué un acto más de desobediencia. Su vanidad sobrepasaba su sentido de deber, primero en que levantó este monumento en su propio honor, y luego fué a Gilgal para ofrecer sacrificio a Dios. **13. Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová**—Saúl estaba cegado por un amor propio parcial y engañoso, o, en su declaración a Samuel, hacía el papel de un hipócrita atrevido y astuto. Profesó haber cumplido el mandato divino, y que la culpa de cualquier defecto en la ejecución correspondía al pueblo. Samuel, sin embargo, veía el verdadero estado del caso, y en cumplimiento de la comisión que había recibido antes de emprender el viaje, procedió a denunciar la conducta de Saúl como caracterizada por orgullo, rebelión y desobediencia obstinada. Cuando Saúl persistió en afirmar que había obedecido, alegando que los animales, cuyo balido era oído, habían sido reservados para un liberal sacrificio de agradecimiento a Dios, su contestación evasiva y mentirosa provocó una reprensión dura de parte del profeta. Fué merecida, porque el destino del despojo al altar fué un pretexto fútil; fué un engaño grosero, un esfuerzo por esconder el egoísmo del motivo original bajo la apariencia de celo religioso y

de gratitud. **24. temí al pueblo, consentí a la voz de ellos**—Este motivo era distinto del que había alegado antes. Es el lenguaje de hombre llevado a medidas extremas, y aunque hubiera sido verdad, los principios explicados por Samuel, demostraron que no podrían mitigar la ofensa. El profeta entonces pronunció la irrevocable sentencia del rechazo de Saúl y su familia. Fué judicialmente excluído por su desobediencia. **24, 25. He pecado ... vuelve conmigo para que adore a Jehová**—El monarca, errado pero orgulloso y obstinado, ahora está humillado. Momentáneamente se sentía herido en su conciencia, pero su confesión procedía, no de un arrepentimiento sincero, sino de un sentido de peligro y del deseo de librarse de la sentencia pronunciada en su contra. Para cubrir las apariencias, rogó a Samuel que no dejara translucir las serias diferencias que había entre ellos, y le pidió que lo acompañara en un acto de culto público. Bajo la influencia de sus penosamente agitados sentimientos, él propuso ofrecer sacrificios, en parte para expresar su gratitud por la reciente victoria, y en parte para pedir misericordia y la revocación de su condena. Fué, desde otro punto de vista, un proyecto político, para que Samuel fuese llevado engañosamente a aprobar su plan de reservar el ganado para el sacrificio. Samuel se negó a acompañarlo. **27. echó mano de la orla de su capa**—El *moil*, túnica superior, ropaje oficial. En la angustia de su excitación mental, cogió la ropa del profeta con el fin de detenerlo; la rotura de la capa fué diestramente usada como una representación significativa y mística de la separación de Saúl del trono. **29. el Vencedor de Israel no mentira**—*Hebreo*, “el que da victoria a Israel”; una nueva reprensión a su orgullo en levantar el trofeo en Carmel, y una intimación de que Israel no sufriría pérdida alguna por su rechazo. **31. volvió Samuel tras Saúl**—No para adorar junto a él; sino, primero, para que el pueblo no tuviera ocasión, con pretexto del rechazo de Saúl, de retirarle su lealtad; y, en segundo lugar, para reparar el error de Saúl, mediante la ejecución del juicio en Agag. **32. Agag vino a él delicadamente**—O, alegremente ya que se había granjeado el favor y la protección del rey. **33. Samuel cortó en pedazos a Agag**—Este tirano cruel encontró la retribución de una providencia justiciera. Nunca ha sido extraño que grandes personajes oficiales de Oriente ejecutaran justicia por sus propias manos. Samuel lo hizo “ante el Señor” en Gilgal, mandando que el mismo castigo (hasta entonces desconocido en Israel) que Agag había usado contra otros, fuera usado contra él mismo.

## CAPITULO 16

**Ver. 1–10. SAMUEL ES ENVIADO POR DIOS A BETH-LEHEM. 1. Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo has tú de llorar a Saúl?**—La pesadumbre de Samuel por el rechazo de Saúl, acompañada sin duda por ruegos ardientes por su restitución, mostraba los sentimientos amables del hombre, pero tales sentimientos estaban en pugna con su deber público como profeta. El propósito declarado de Dios de transferir el reino a otras manos que no fuesen las de Saúl, no era una amenaza airada, sino un decreto fijo e inmutable; de modo que Samuel debería haberse sometido más pronto a la manifestación decisiva de la voluntad divina; ahora para no dejar lugar a dudas de que era invariable, fué enviado en una misión privada para ungir a un sucesor de Saúl (véase cap. 10:1). El nombramiento inmediato de un rey era de la mayor importancia para los intereses de la nación en caso de la muerte de Saúl, la cual se temía en ese tiempo; tal nombramiento establecería el título de David, y confortaría la mente de Samuel y otros hombres buenos mediante una instalación correcta, aconteciera lo que aconteciera. **Me he provisto de rey**—El lenguaje es notable, y sugiere una diferencia entre este rey y el anterior. Saúl fué la elección del pueblo, el fruto de sus deseos egoístas y pecaminosos para su propia honra y engrandecimiento. El próximo sería un rey que consultaría la gloria divina, y sería elegido de entre aquella tribu a la cual había sido prometida la preeminencia desde hacía mucho tiempo (Génesis 49:10). **2. Cómo irá?**—éste es un nuevo caso de la debilidad de Samuel. Ya que Dios lo había enviado, lo protegería en la ejecución. **A sacrificar a Jehová ha venido**—Parece haber sido costumbre de

Samuel hacer esto en las diferentes giras que hacía, con el fin de fomentar el culto a Dios. **3. Llama Isaí al sacrificio**—es decir, a la fiesta social que seguía al sacrificio pacífico. Siendo Samuel el ofrendante, tenía derecho a invitar a cualquier persona que él quisiera. **4. los ancianos de la ciudad le salieron a recibir con miedo**—Bethlehem era un pueblo humilde, y no pertenecía a la gira regular del juez. Naturalmente los ancianos estaban recelosos de que su llegada fuera ocasionada por algún motivo extraordinario, y que pudiera traer mal sobre la ciudad, debido a la separación de Saúl y Samuel. **5. santificaos**—Por medio de los preparativos señalados en Exodo 19:14, 15. Los ancianos habían de santificarse a sí mismos. Samuel mismo tomó sumo cuidado en la santificación de la familia de Isaí. Algunos creen que aquellos fueron invitados sólo a tomar parte en el sacrificio, mientras que la familia de Isaí fué invitada por separado a la fiesta subsiguiente. **6-10. De cierto delante de Jehová está su ungido**—Aquí Samuel cae en el mismo error anterior de dejarse impresionar por la apariencia externa (cap. 10:24).

**11-14. UNGE A DAVID. 11. Aun queda el menor, que apacienta las ovejas**—Evidentemente no teniendo Isaí ninguna idea de la sabiduría y valentía de David, hablaba de él como del más inepto. Así lo ordenó Dios en su providencia, para que el nombramiento de David apareciera más claramente como el propósito divino, y no como el designio de Samuel o de Isaí. Como David no había sido santificado con los demás de la familia, es probable que haya vuelto a sus deberes pastoriles. tan pronto como se hubo concluído el asunto para el cual fué llamado. **12. el cual era rubio**, etc.—Josefo dice que David tenía diez años, mientras que muchos comentadores modernos opinan que debe haber tenido quince. **13. Samuel tomó el cuerno del aceite, y ungiólo**—Esto debe haberse hecho rigurosamente en privado. **14-18. el espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y atormentábale el espíritu malo de parte de Jehová**—Sus propias reflexiones sombrías, el conocimiento de que no había obrado según el carácter de un rey israelita, la pérdida de su trono y la abolición de su casa real, lo volvieron celoso, irritable, vengativo y propenso a ataques de melancolía morbosa. **19. Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David**—En Oriente el mandato de un rey es imperativo, e Isaí, por poco dispuesto y alarmado que pudiera estar, no pudo menos que cumplir. **20. tomó Isaí un asno cargado de pan, y una vasija de vino y un cabrito, y enviólo a Saúl**—como señal de homenaje y respeto. **21. viniendo David a Saúl**—La providencia preparó a David para su destino, colocándolo en posición de conocer las costumbres de la corte, los asuntos del gobierno y el estado general del reino. **fué hecho su escudero**—Este puesto, siendo una expresión de la parcialidad del rey, muestra lo honorable que se consideraba el puesto. **23. David tomaba el arpa, y tañía con su mano; y Saúl tenía refrigerio, y estaba mejor**—Los antiguos creían que la música ejercía una influencia misteriosa para sanar las enfermedades mentales.

## CAPITULO 17

**Vers. 1-3. LOS ISRAELITAS Y FILISTEOS LISTOS PARA LA BATALLA. 1. los Filisteos juntaron sus ejércitos**—Veintisiete años después de su derrota en Micmas. Habiendo recuperado su espíritu y fortaleza, estaban buscando una oportunidad para borrar la infamia de su desastre nacional como también para ganar su perdida ascendencia sobre Israel. **Socho**—ahora Shuweikeh, pueblo en las llanuras occidentales de Judá (Josué 15:35), nueve millas romanas de Eleutherópolis, hacia Jerusalem. (Robinson). **Azeca**—lugar pequeño en las cercanías. **Ephes-dammim**—o Pas-dammim (1 Crónicas 11:13), “la porción o efusión de sangre”, situada entre los otros dos lugares. **2. valle del Alcornoque**—es decir, el terebinto, ahora Wady Es-Sumt. (Robinson). Otro valle un poco al norte, ahora llamado Wady Beit Hanina, ha sido tomado por la tradición antigua.

**4–11. GOLIAT DESAFIA A COMBATE. 4. un varón del campo**—persona, quien de parte de su pueblo, se proponía determinar el pleito nacional, entrando en combate con un hombre escogido de entre el ejército contrario. **5. almete de acero**—el yelmo filisteo tenía la apariencia de una hilera de plumas puesta en una tiara o cinta de metal, a la cual se añadían escamas del mismo material, para la protección del cuello y las mejillas. (Osborn). **corazas de planchas**—especie de cosoleta, acolchado con cuero o planchas de metal, llegando sólo al tórax, y sostenido por correas desde los hombros dejando así los brazos libres. **6. grebas de hierro**—botas que terminaban en el tobillo, hechas de una plancha de metal, pero redondeadas a la forma de la pierna, y frecuentemente forradas de fieltro o esponja. Eran útiles para proteger las piernas, no sólo de las lanzas de los enemigos, sino también para andar entre las espinas. **escudo de acero**—armazón circular, llevada en la espalda, y suspendida por una correa larga que pasaba del hombro hasta la ijada. **7. El asta de su lanza**—como de dos metros de largo, y capaz de ser usada como jabalina (cap. 19:10). Su cebeza era de hierro. **su escudero delante de él**—Debido a su gran tamaño y peso, el guerrero oriental tenía un amigo fiel y capaz, cuyo deber era llevar el escudo grande, tras el cual evitaba las armas que arrojaba el enemigo. El estaba cubierto desde la cabeza hasta los pies por un arma defensiva, mientras que llevaba sólo dos ofensivas: una espada a su costado y una lanza en su mano. **10. Hoy yo he desafiado el campo de Israel; dadme un hombre que peleó conmigo**—En casos de combate singular, el guerrero solía salir frente a su bando, y avanzando hacia las filas contrarias, desafiar a que alguien saliera a pelear con él. Si su apariencia formidable, o su gran fama por su fortaleza física y su heroísmo, desanimaban a algún contrario a aceptar el desafío, él se paseaba dentro del alcance del oído de las líneas enemigas, y a gran voz y con arrogancia y jactancia los desafiaba, emitiendo torrentes de burla e insolencia para provocar su resentimiento.

**12–58. DAVID ACEPTA EL DESAFIO, Y LO MATA. 17. Toma ahora para tus hermanos un epha de este grano tostado, y estos diez panes**—En aquellos tiempos las campañas rara vez duraban más que unos cuantos días. Los soldados eran voluntarios o del ejército regular, y eran abastecidos con comestibles de tiempo en tiempo por sus familiares. **18. toma prendas de ellos**—Las señales de salud y bienestar de los soldados eran enviadas a sus casas en forma de un mechón de pelo, un pedazo de uña, o cosas por el estilo. **llevarás estos diez quesos de leche al capitán**—Para granjear su buena voluntad. Los quesos orientales son muy pequeños, semejantes en forma y tamaño a panes pequeños. Aunque son frecuentemente de una consistencia blanda, como cuajada o requesón, los que llevó David, han de haber estado debidamente formados y suficientemente secos como para poder ser llevados. **20. dejando las ovejas al cuidado de un guarda**—Este es el único caso en que el pastor a sueldo se distingue del dueño, o uno de su familia. **atrincheramiento**—una débil tentativa a hacer una defensa. Parece (véase margen) haber sido formado por una fila de carros, lo cual, desde los tiempos primitivos, era la práctica de los pueblos nómadas. **22. David dejó de sobre sí la carga en mano del que guardaba el bagaje**—para encaminarse a la enseña de Judá. **25. hará franca la casa de su padre**—Su familia sería eximida de los impuestos y servicios a los cuales los demás israelitas estaban sometidos. **34–36. un león, o un oso**—Estos fueron dos casos distintos, porque estos animales andan a solas. El oso ha de haber sido el oso sirio, el cual se cree que es una especie distinta, o tal vez una variedad de oso pardo. La “barba”—nuestra versión castellana “la quijada”—se refiere sólo al león. Estas hazañas fueron hechas, según parece, sin armas más eficaces que palos o piedras del campo, o la vara del pastor. **37. Jehová que me ha librado**—Hubiera sido natural que un joven, y especialmente un joven oriental, hiciera alarde de su proeza; pero la religiosidad de David extinguía toda consideración de su propia proeza, y atribuía el éxito de esos hechos a la ayuda divina, la cual él aseguraba que no le



faltaría en una causa que tan íntimamente concernía a la seguridad y el honor del pueblo de Dios. **dijo Saúl a David: Ve, y Jehová sea contigo**—El lenguaje piadoso del modesto pero valiente joven hizo impresión en el corazón del monarca. El sentía que esto indicaba la verdadera confianza militar para Israel, por lo tanto resolvió, sin vacilación, sancionar un combate del cual dependía la suerte de su reino, y con un campeón en defensa de sus intereses, aparentemente ineficaz para la tarea. **38, 39. Saúl vistió a David de sus ropas**—Los antiguos hebreos atendían cuidadosamente la seguridad personal de sus guerreros, y por este motivo, Saúl preparó al joven campeón con sus armas defensivas, las que serían de la mejor clase. Es probable que la cota de malla de Saúl haya sido como una camisa suelta, pues de otro modo no serviría para un jovencito y también para un hombre de la estatura colosal de Saúl. **40. arroyo**—Wadi. **saco**—la bolsa pastoril, que contenía su comida diaria. **honda**—La honda consistía en dos cuerdas y una tira de cuero que recibía la piedra. El hondero retenía otra piedra en la mano izquierda. David tomó cinco piedras como una reserva para en caso de que la primera fallara. Los pastores de Oriente todavía llevan una honda y piedras para ahuyentar o matar a los enemigos del rebaño. **42–47. Dijo el Filisteo ... dijo David al Filisteo**—Cuando dos campeones se encontraban, generalmente cada uno decía un discurso, y algunas veces recitaban versos con alusiones y epítetos de la clase más injuriosa, lanzando desprecios y provocaciones el uno al otro. Esta clase de diálogo injurioso todavía es muy común entre los combatientes árabes. Pero el discurso de David, sin embargo, presenta un contraste notable con el curso usual de estas invectivas. Era lleno de una confianza piadosa, y él atribuía a Dios toda la gloria del triunfo que él preveía. **49. hirió al Filisteo en la frente**—En la abertura para los ojos, la única parte del cuerpo que quedaba sin defensa. **51. cortóle la cabeza**—No como prueba de la muerte del gigante, porque su matanza se había efectuado en presencia de todo el ejército, sino como un trofeo que sería llevado a Saúl. Las cabezas de los enemigos fuertes siempre son consideradas como los trofeos de victoria más estimados. **52. Saraim** (Véase Josué 15:36). **54. tienda**—El tabernáculo sagrado. David dedicó la espada de Goliat como ofrenda votiva al Señor. **55–58. Saúl dijo a Abner ... ¿de quién es hijo aquel mancebo?**—En muchos países orientales se habla más frecuentemente de un mancebo por el nombre del padre que por su propio nombre. El crecimiento de la barba y otros cambios en el joven ya adulto, impidieron que el rey reconociera a su músico favorito de antaño.

## CAPITULO 18

**Vers. 1–4. JONATAN AMA A DAVID. 1. el alma de Jonathán fué ligada con la de David**—Eran casi de la misma edad. El príncipe se había interesado poco en David como músico, pero su heroísmo y su porte modesto y varonil, su piedad y sus elevados dotes, encendieron la llama, no sólo de admiración sino de afecto, en la mente congenial de Jonatán. **2. Saúl no le dejó volver a casa de su padre**—Quedó como residente de la corte. **3. Hicieron alianza Jonathán y David**—Tales alianzas de fraternidad son comunes en el Oriente. Son ratificadas con ciertas ceremonias y en presencia de testigos, de que las personas pactantes serán hermanos juramentados durante toda la vida. **4. Jonathán se desnudó la ropa que tenía sobre sí, y dióla a David**—Recibir alguna parte de la ropa que ha sido usada por un soberano y por su hijo mayor y heredero, se considera en el Oriente como la honra más alta que puede conferirse a un súbdito (Véase Esther 6:8). El cinturón, como va junto con la espada y el arco, puede considerarse como parte de la vestidura militar, y a él se atribuye gran valor en el Oriente. **5–9. SAUL ENVIDIA LA ALABANZA DE DAVID. 6. Salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel**—En la marcha de regreso del seguimiento a los filisteos. Esto es un rasgo característico de las costumbres orientales. En ocasión del regreso de los amigos que por largo tiempo han estado ausentes, y especialmente al regreso de un ejército victorioso, grupos de mujeres y niños

salen de las ciudades y aldeas, para formar procesiones triunfales y celebrar la victoria, y en la marcha festejan a los soldados con danzas, música instrumental y cánticos extemporáneos, en honor de los generales que han merecido la más alta distinción por sus hazañas valientes. Estas mujeres hebreas sólo estaban tributando las felicitaciones usuales a David como el libertador de su patria, pero cometieron una grande indiscreción al alabar al súbdito a expensas de su soberano. **9. Saúl miró de través a David**—es decir, envidiosamente, con un odio secreto y maligno.

**10–12. TRATA DE MATAR A DAVID. 10. Otro día aconteció que el espíritu malo de parte de Dios tomó a Saúl**—Este pensamiento irritante produjo un repentino paroxismo de su malestar mental. **transportes de profeta**—El término indica que uno está bajo la influencia de un espíritu bueno o malo. En este caso se usa para decir que Saúl estaba poseído de locura. Notando David los síntomas, se apresuró, mediante las dulces melodías del arpa, a calmar la agitación tormentosa del cerebro real. Pero antes que se pudiera sentir su influencia suavizadora, Saúl arrojó una lanza hacia la cabeza del joven músico. **estaba una lanza a mano de Saúl**—Si hubiese tenido un resultado fatal, el hecho se habría considerado como obra de un demente irresponsable. Esto se repitió más de una vez ineficazmente, y Saúl llegó a sentir temor de que David estuviera bajo la protección especial de la divina providencia.

**13–16. LE TEME POR SU BUEN EXITO. 13. Apartólo pues Saúl de sí**—Lo despachó de la corte, donde las personas principales, su propio hijo inclusive, estaban encantadas y se admiraban del joven y piadoso guerrero. **hízole capitán de mil**—Le dió una comisión militar, la cual se proponía que fuera un exilio honroso. Pero este puesto sirvió solamente para destacar ante el público las cualidades extraordinarias y variadas de su carácter, y para darle una influencia más poderosa en el cariño del pueblo.

**17–21. LE OFRECE SU HIJA. 17. dijo Saúl a David: He aquí yo te daré a Merab mi hija mayor por mujer**—Aunque obligado a esto, Saúl halló muy cómodo olvidarse de su promesa anterior, y ahora se lo presenta como un ofrecimiento nuevo, lo cual desafiaba a David a dar más pruebas de su valor. Pero el monarca voluble y traidor violó su promesa cuando el casamiento estaba por celebrarse, y dió a Merab a otro hombre (véase 2 Samuel 21:8); lo cual era tanto una indignidad como una maldad, encaminadas a herir profundamente los sentimientos y provocar los resentimientos de David. Tal vez así se pensaba hacerlo, con el fin de que se sacase ventaja de alguna indiscreción de David, pero David se salvó de esta trampa. **20. Michal la otra hija de Saúl amaba a David**—Esto debe haber sucedido algún tiempo después. **fué dicho a Saúl, lo cual plugo en sus ojos**—No por algún favor a David sino que él veía que se tornaría para avanzar sus propósitos malvados, y todavía así cuando, por las intrigas astutas y las lisonjas de sus espías, fuesen descubiertos los sentimientos leales de David. **25. No está el contentamiento del rey en el dote**—En los países orientales el esposo *compra* su esposa por regalos o por servicios. Como ni David ni su familia estaban en condiciones de poder dar una dote digna de una princesa, intimó el rey que él estaría contento de aceptar algún hecho valiente en el servicio público. **cien prepucios de Filisteos**—Tales mutilaciones en los cuerpos de los enemigos muertos se practicaba en las guerras antiguas, y el número indicaba la gloria de la victoria. La disposición de Saúl a aceptar un servicio público de parte de David, tuvo cierto aire de liberalidad, mientras que su elección de un servicio tan difícil y peligroso parecía solamente poner un valor a la mano de la hija del rey. Además, él cubrió su malicia inescrupulosa contra David bajo esta propuesta, que mostraba un celo por Dios y el pacto de la circuncisión. **26. el plazo no era aún cumplido**—No había terminado el período en el cual esta hazaña tenía que hacerse. **27. hirió doscientos hombres de los Filisteos**—Fué duplicado el número, por una parte para mostrar su respeto y afecto a la princesa, y por otra parte para obligar a Saúl a cumplir su promesa. **29. Temióse más de David**—Porque visiblemente le había favorecido la

providencia, no sólo por hacer malograr la conspiración contra su vida sino porque su alianza con la familia real estaba preparando su camino al trono.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–7. JONATAN REVELA EL PROPOSITO DE SAUL DE MATAR A DAVID. 1. habló Saúl a Jonathán su hijo, y a todos sus criados, para que matasen a David**—Su intento homicida que venía acariciando secretamente, ahora lo revela a algunos de sus amigos íntimos, entre éstos estaba Jonatán. Prudentemente, no dijo nada en el momento, mas secretamente avisó a David de su peligro, y esperando hasta el día siguiente, cuando estuviera más calmada la ira del padre, colocó a su amigo en un paraje oculto, donde, escuchando la conversación, se daría cuenta de cómo estaban los asuntos, y podría huir si era necesario. **4–7. Jonathán habló bien de David a Saúl**—Le dijo al padre que él cometía un gran pecado al conspirar contra la vida de un hombre que había rendido los servicios más inestimables a la nación, y cuya lealtad había sido uniformemente firme y fiel. Las fuertes amonestaciones de Jonatán produjeron efecto en la mente impulsiva de su padre, porque todavía era susceptible a impresiones buenas y honestas, y prometió con juramento abandonar su propósito hostil; y así, por la intervención del príncipe de rasgos nobles, se efectuó una reconciliación momentánea, como resultado de la cual David fué nuevamente ocupado en el servicio público.

**8–17. ESTALLA LA RABIA MALIGNA DE SAUL CONTRA DAVID. 8. y salió David y peleó contra los Filisteos, e hiriólos con grande estrago**—Se ganó una victoria brillante sobre el enemigo público. Pero estos nuevos laureles de David despertaron en el taciturno Saúl el anterior espíritu de envidia y melancolía. Al regresar David a la corte, la ira de Saúl llegó a ser más diabólica que nunca. Los acordes melodiosos del arpa ya habían perdido todo su poder para calmar; y en un paroxismo de incontenible frenesí, Saúl lanzó una jabalina a David, siendo arrojada el arma con tanta fuerza que penetró en la pared de la pieza. Providencialmente se escapó David, pero como Saúl ya se había quitado la máscara y estaba resuelto a usar medidas agresivas, se hizo peligrosa por todas partes la situación de su yerno. **11. Saúl envió luego mensajeros a casa de David para que lo guardasen, y lo matasen a la mañana**—El temor de causar conmoción en la ciudad o de favorecer su huída en la obscuridad, parece haber influído para que el rey ordenara que vigilaran hasta la mañana. Este capricho fué frustrado por la Providencia para favorecer la huída de David; porque su esposa, secretamente avisada por Jonatán, quien conocía el plan, lo descolgó por una ventana (véase Josué 2:15). **13, 14. Tomó Michal una estatua, y púsola sobre la cama**—“Una imagen”, literalmente, “los terafim”, lo colocó no en la cama, sino sobre el diván o sofá; y “la almohada”, el cojín, generalmente puesto atrás sobre el diván, y que estaba relleno de pelos de cabra, la colocó más abajo, tapándola con una manta, como para dar el debido calor al enfermo; al mismo tiempo arregló el pelo de cabra para que pareciera el pelo despeinado de un hombre, aparentando que allí yacía David enfermo. Los primeros mensajeros de Saúl, quedándose a una distancia prudente, fueron engañados; pero una inspección más cercana reveló el engaño. **15. Traédmelo en la cama para que lo mate**—lecho o colchón portátil.

**18–23. DAVID HUYE A SAMUEL. 18–23. Huyó pues David, y vino a Samuel en Rama**—Samuel estaba viviendo en gran retiro, dirigiendo la escuda de los profetas, establecida en la aldea de Najoth, en las cercanías de Rama. Era un retiro congenial a la mente de David; pero Saúl, habiendo descubierto el escondite de David, envió sucesivamente tres grupos de hombres a tomarlo preso. Pero el carácter del lugar y la influencia de los ejercicios sagrados produjeron en ellos tal efecto que fueron incapaces de cumplir su misión, y fueron movidos por un impulso irresistible a tomar parte en cantar las alabanzas de Dios. Saúl, en un arrebato de ira y chasco, resolvió ir en persona. Pero, antes que llegara al lugar, fueron despertadas sus susceptibilidades mentales aún más que las de sus mensajeros, y

bien pronto se halló entre las filas de los jóvenes profetas. Este cambio extraño puede imputarse solamente al poder de Aquel que puede volver el corazón de los hombres así como los ríos de agua.

**24. SAUL PROFFETIZA. 24. cayó desnudo**—es decir, desvestido de sus armas y ropas exteriores, en estado de éxtasis. Así, Dios, haciendo que la ira del hombre lo alabara, conservó la vida de todos los profetas, frustró los propósitos de Saúl, y salvó la vida de su siervo David.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–10. DAVID CONSULTA CON JONATAN POR SU SEGURIDAD. 1. David huyó de Najoth en Rama, y vino delante de Jonathán.** No podía quedarse en Najoth, porque tenía razón en temer que, cuando pasara el arrebató religioso de Saúl, si así podemos llamarlo, el monarca volviera a su acostumbrado estado mental triste y sanguinario. Podría decirse que David obró imprudentemente al huir a Gabaa. Pero evidentemente fué llevado allá por los sentimientos más generosos, para informar a su amigo de lo que había sucedido recientemente, y para obtener el consentimiento de su amigo para la conducta que estaba obligado a seguir. Jonatán no podía persuadirse de que hubiera peligro alguno para David, después de que Saúl hubo hecho promesa con juramento. De todos modos, se sentía seguro de que el padre no haría nada sin decírselo a él. El afecto filial naturalmente cegaba al príncipe de manera que no podía ver los defectos que había en el carácter del padre, y hacía que fuese poco dispuesto a creerlo capaz de semejante crimen. David repitió su firme convicción del propósito homicida de Saúl, pero en términos delicadamente escogidos (v. 3), para no herir los sentimientos filiales de su amigo; mientras Jonatán, aferrándose, según parece, a una esperanza de que la extraordinaria escena efectuada en Najoth hubiera obrado una santa mejoría en el genio y sentimientos de Saúl, trató de informar a David sobre el resultado de sus observaciones en el hogar. **5. David respondió a Jonathán: He aquí que mañana será nueva luna, y yo acostumbro sentarme con el rey a comer**—El principio de un nuevo mes o luna siempre se festejaba con sacrificios especiales, seguidos por festejos en los cuales el jefe de una familia esperaba que todos los miembros estuvieran presentes. David, tanto por ser yerno del rey como por ser un cortesano distinguido, comía en tales ocasiones en la mesa real, y por el hecho de que era generalmente sabido que David había regresado a Gabaa, su presencia en el palacio naturalmente se esperaba. Esta ocasión fué escogida por los dos amigos para poner a prueba los sentimientos del rey. Como pretexto conveniente por la ausencia de David, se convenía en que visitaría a su familia en Beth-lehem, y así se crearía una oportunidad para averiguar cómo se miraría su falta de asistencia. Se fijó el tiempo y lugar para que Jonatán le informara; pero como las circunstancias podrían hacer peligrosa otra entrevista, se creía prudente comunicarse por medio de una señal acordada.

**11–23. SU PACTO RENOVADO CON JURAMENTO. 11. Jonathán dijo a David: Ven, salgamos al campo**—Este diálogo íntimo, que aquí se detalla completamente, presenta un hermosísimo cuadro de estos dos amigos amables y nobles. En esta ocasión Jonatán resultó ser el principal vocero. La firmeza de su afecto, su puro desinterés, su afectuosa piedad, su invocación a Dios, que consistía en una oración y un solemne juramento al mismo tiempo, la expresión serena y amplia que dió de su convicción de que su familia por la voluntad divina sería desheredada, y que David sería elevado al trono, su pacto con David a favor de sus descendientes y la imprecación (v. 16) pronunciada sobre cualquiera que violara las condiciones, la reiteración de este pacto por ambas partes (v. 17) de hacerlo indisoluble, todo esto indica tal poder de amor mutuo, tal atractivo en el carácter de David, tal susceptibilidad y elevación de sentimientos en el corazón de Jonatán, que esta entrevista, por su interés dramático y hermosura moral, queda sin paralelo en los anales de la amistad humana. **19. Estarás tres días**—con tu familia en Bethlehem, o dondequiera que te sea conveniente. **vendrás al lugar donde estabas escondido el día de trabajo**—Hebreo: “en el día o tiempo del asunto”, cuando el

mismo asunto se trataba anteriormente (Cap. 19:22). **esperarás junto a la piedra de Ezel**—Hebreo: “la piedra del camino”; especie de piedra miliaria que dirigía a los viajeros. El tendría que esconderse en una cueva o en algún escondrijo cercano. **23. cuanto a las palabras que yo y tú hemos hablado**—Convenido el plan, las dos amigos se separaron por un tiempo, y el carácter amable de Jonatán aparece nuevamente en su final alusión a su pacto de amistad.

**24–40. SAUL, ECHANDO DE MENOS A DAVID, TRATA DE MATAR A JONATAN. 25. El rey se sentó en su silla, como solía**—El rincón izquierdo, a la cabecera de la mesa, era y todavía es en el Oriente el lugar más honorable. La persona que se sienta allí tiene la mano izquierda restringida por la pared, pero su mano derecha tiene amplia libertad. Por la posición que ocupaba Abner junto al rey, y por la silla de David que quedaba vacía, inferimos que en la mesa real se practicaba cierta etiqueta, siendo asignado el lugar a cada cortesano o ministro según su categoría. **Jonathán se levantó**—como señal de respeto a la entrada del rey, o de conformidad con la costumbre oriental de que el hijo permanezca en pie en presencia de su padre. **26. no está limpio**—No se hacía caso de la ausencia de David, pues podría ser que estuviera bajo alguna contaminación ceremonial. **27. El día siguiente, el segundo día de la nueva luna**—El tiempo de la aparición de la luna era incierto, pero, fuera al mediodía, en la tarde o a la medianoche—el festival se prolongaba por dos días. La costumbre, y no la ley, introdujo esto. **Saúl dijo a Jonathán: ¿Por qué no ha venido a comer el hijo de Isai?**—La pregunta fué hecha como casualmente, y con tanta indiferencia como podía aparentar. Y como Jonatán respondió que David había pedido y conseguido su permiso para asistir a un aniversario familiar en Bethlehem, las pasiones acumuladas del rey estallaron en una violenta tormenta de ira e invectiva contra su hijo. **30. hijo de la perversa**—Esta es una forma notable de ofensa en el Oriente. Saúl no estaba enojado con su esposa; y el insulto iba dirigido únicamente a su hijo en quien quería descargar su resentimiento. Parece que la base de este insulto es que para el instinto filial es una ofensa más grave oír difamar el nombre o carácter de la madre, que un reproche personal. Esta, sin duda, fué una causa de la “exaltada ira” (v. 34) en que el noble príncipe dejó la mesa sin probar bocado. **33. Saúl le arrojó una lanza por herirlo**—Esta es una triste prueba del frenesí en que estaba sumido el infeliz monarca. **35. Salió Jonathán al campo, al tiempo aplazado**—o, “al lugar señalado”. **36. dijo a su mozo: Corre y busca las saetas que yo tirare**—la orden dada en voz fuerte era la señal preconcertada con David. Daba a entender que había peligro. **40. dió Jonathán sus armas a su muchacho**—Siendo despedido el muchacho, los dos amigos gozaron de la satisfacción de una entrevista final.

**41, 42. JONATAN Y DAVID CON CARIÑO SE SEPARAN. 41. David inclinóse tres veces postrándose a tierra**—como homenaje al príncipe. Pero en relación más cercana toda otra consideración se pierde en la abundancia de su cariño fraternal. **42. Jonathán dijo a David: Vete en paz**—Como la entrevista se realizó a escondidas, y cada momento era precioso, fué una bondad de parte de Jonatán el apresurar la partida de su amigo.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–7. DAVID, EN NOB, CONSIGUE DE AHIMELEC PAN SAGRADO. 1. Y vino David a Ahimelech**—Nob, ciudad de los sacerdotes (cap. 22:19), estaba cerca de Jerusalem, en el Monte de los Olivos, un poco al norte de la cumbre y al noreste de la ciudad. Se calcula que está como a ocho kilómetros de Gabaa. Ahimelec, el mismo que Aquías, o tal vez hermano de él, siendo ambos hijos de Aquitob (véase cap. 14:3, y cap. 22:4–11, 20). Su objeto al huir a este lugar fué por una parte el de suplir sus necesidades, y por otra el de buscar consuelo y consejo en la perspectiva de salir del reino. **sorprendióse Ahimelech de su encuentro**—sospechando algún acontecimiento extraordinario por su aparición repentina, y en semejante manera, porque sus acompañantes fueron dejados a cierta distancia.

**2. El rey me encomendó un negocio, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna**—Esta fué una mentira inspirada por el temor. David probablemente suponía, como muchas otras personas, que una mentira es excusable cuando es pronunciada con el único propósito de salvar la vida. Pero lo que es esencialmente pecaminoso, por ninguna circunstancia puede cambiar su carácter inmoral; y David mismo tuvo que arrepentirse de este vicio de mentir (Salmo 119:29). **4. no tengo pan común**—Habría bastante pan en su casa, pero no había tiempo para esperarlo. “El pan sagrado” era el pan de la proposición, que había sido quitado el día anterior, y que era reservado para el uso de los sacerdotes solamente (Levítico 24:9). Antes de tomar en consideración si este pan podría legalmente ser dado a David y sus hombres, parece que el sumo sacerdote consultó el oráculo (cap. 22:10) en cuanto a cómo debían de proceder en esta emergencia. Una dispensación para usar el pan sagrado fué concedida especialmente por Dios mismo. **5. desde anteayer cuando salí**—como exigido por la ley (Exodo 19:15). David y sus hombres habían estado escondiéndose en alguna de las cuevas cercanas para eludir la persecución, y por lo tanto tenían mucha hambre. **aunque el camino es profano**—Probablemente, debe traducirse: “el pan (se entiende) es en manera común”,—puesto que ya no está en la mesa del Señor. Es comido por los sacerdotes, y también, en nuestras circunstancias, puede ser comido por nosotros. **cuanto más que hoy habrá otro pan santificado**—es decir, que el pan sagrado había sido puesto recientemente en el vaso, la ordenanza ritual tendría que ceder a la gran ley de necesidad y misericordia (véase Mateo 12:3; Marcos 2:25; Lucas 6:3). **6. allí no había otro pan**—en el tabernáculo. La remoción del pan viejo y la puesta del nuevo era hecha en día sábado (Levítico 24:8), guardándose los panes calientes en horno calentado el día anterior. **7. Doeg, Idumeo**—quien había aceptado la religión hebrea. **detenido delante de Jehová**—en el tabernáculo tal vez en cumplimiento de algún voto, o por ser sábado, por lo cual era ilegal que siguiera su viaje. **principal de los pastores de Saúl**—Los monarcas orientales antiguamente tenían grandes posesiones de ovejas y ganado, y el puesto de pastor principal era importante.

**9. TOMA LA ESPADA DE GOLIAT. 9. espada de Goliath**—(véase cap. 18:54). **detrás del ephod**—El lugar destinado a guardar las vestimentas sagradas, de las cuales se menciona el efod como la principal. La espada del gigante fué depositada en lugar sagrado como recuerdo de la bondad divina en la liberación de Israel. **Dijo David: Ninguna como ella**—No sólo por su tamaño y superior temple, sino por ser una prueba del favor divino para él, y un constante estímulo a su fe.

**10–15. EN GATH FINGE LOCURA. 10. David ... huyó ... a Achís rey de Gath**—que era uno de los cinco principados de los filisteos. En este lugar debe haber sido conocido, y aventurarse a ir allá, siendo su enemigo más grande, y con la espada de Goliath en su mano, sería muy peligroso. Pero, sin duda, la protección que él recibía, indica que él había sido dirigido allá por el oráculo divino. Aquí era generoso (cap. 27:6). El habría querido debilitar los recursos de Saúl, y era costumbre en la antigüedad, que los príncipes vecinos dieran asilo a los grandes hombres. **13. fingióse loco**—Se supone que pudo ser un ataque de epilepsia, real o tal vez fingido. Esta enfermedad se manifiesta echando espumarajos por la boca. **dejando correr su saliva por su barba**—No hay que maravillarse de que Aquí lo creyera loco, pues tal falta de respeto a la barba perpetrado por uno mismo o por otro, en el Oriente se considera como un insulto intolerable.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–8. LOS FAMILIARES DE DAVID Y OTROS LO VISITAN EN ADULLAM. 1. David ... escapóse a la cueva de Adullam**—Se cree que sea la llamada hoy Deir-Dubban, un número de cavernas o bóvedas subterráneas, algunas casi cuadradas, y todas de 5 a 6 metros de profundidad, con paredes perpendiculares, en las blandas piedras de cal. Están sobre las orillas de la llanura filistea, en la base de las montañas de Judea, a nueve y medio kilómetros al sudoeste de Beth-lehem, y muy

adecuadas para esconder a un buen número de fugitivos. **sus hermanos y toda la casa de su padre, vinieron allí a él**—Para escaparse de la ira de Saúl, la cual parece haberse extendido a toda la familia de David. Desde Beth-lehem a Deir-Dubban el camino es de bajada. **2. todos los afligidos**—(Véase Jueces 11:3). **3. fué David de allí a Mizpa de Moab**—Mizpa significa torre de vigía, y es evidente que hay que entenderlo en este sentido aquí, porque (v. 4) se le llama “fortaleza”. El rey de Moab era enemigo de Saúl (cap. 14:47), y el bisnieto de Rut era pariente de la familia de Isaí. Por tanto David estaba más tranquilo buscando asilo en los dominios de este príncipe que en los de Aquís, porque los moabitas no tenían motivos de alentar sentimientos de venganza contra él, y su enemistad con Saúl hacía que estuvieran más deseosos de recibir a tan ilustre fugitivo de su corte. **5. Gad profeta dijo a David: No te estés en esta fortaleza**—Este consejo sensato, sin duda vino de una fuente más alta que la propia sabiduría de Gad. Era justo que David apareciera entre el pueblo de su propia tribu, como consciente de su inocencia y confiado en Dios; era natural que a la muerte de Saúl, sus amigos fueran alentados a apoyar sus intereses. **bosque de Hareth**—al sudoeste de Jerusalem. **6. Estaba Saúl en Gabaa debajo de un árbol en Rama**—literalmente, debajo de un bosque sobre una colina. Los príncipes orientales frecuentemente se sientan con su corte debajo de algún árbol frondoso. Una lanza fué el cetro original. **7. Oíd ahora, hijos de Benjamín**—Esto fué una tentativa para estimular el patriotismo o el celo de su propia tribu, de lo que él insinuaba que era el propósito de David transferir el reino a otra tribu. Parece que este discurso fué hecho cuando Saúl oyó que David había regresado a Judá con cuatrocientos hombres. En la mente celosa del rey, se formó una triste sospecha de que Jonatán tenía parte en este movimiento, el cual él consideraba como una conspiración en contra de la corona.

**9–16. DOEG ACUSA A AHIMELEC. 9. Doeg que era superior entre los siervos**—*Versión de los Setenta*, las mulas de Saúl. **10. consultó por él a Jehová**—Algunos suponen que ésta fué una malévolas ficción de Doeg, para granjear el favor del rey, pero Ahimelec parece reconocer el hecho. El pobre y sencillo sacerdote nada sabía de la disensión existente entre Saúl y David. Si el informante sabía, no dijo nada del artificio astuto de David por el cual consiguió la ayuda de Ahimelec. Los hechos parecían contrarios a él, y todo el sacerdocio fué declarado cómplice en la conspiración.

**17–19. SAUL MANDA MATAR A LOS SACERDOTES. 17. gente de su guardia que estaba alrededor de él**—Su guardia de corps, o sus corredores (cap. 8:11; 2 Samuel 15:1; 1 Reyes 1:5; 1 Reyes 14:28), que tenían puesto importante en la corte (2 Crónicas 12:10). Pero éstos prefirieron desobedecer al rey a ofender a Dios manchando sus manos con la sangre de sus ministros. Sólo un extranjero (Salmo 52:1–3) podría querer ser el ejecutor de esta sentencia sanguinaria y sacrílega. Así se cumplió el juicio de la casa de Eli. **19. Nob, ciudad de los sacerdotes, puso a cuchillo**—Las bárbaras atrocidades perpetradas contra esta ciudad parecen haber tenido como propósito amedrentar a todos los súbditos de Saúl para que no prestasen ayuda o asilo a David. Pero resultaron ruinosas a los propios intereses de Saúl, porque enajenaron al sacerdocio y disgustaron a todos los hombres de bien en el reino.

**20–23. ABIATAR SE ESCAPA Y HUYE A DAVID. 20. uno de los hijos de Ahimelech ... escapó**—Este era Abiatar, quien se unió con David en el bosque de Haret, rescatando, con su propia vida, la vestimenta del sumo sacerdote (cap. 23:6, 9). Al oír este triste relato, declaró David que temía semejante resultado fatal de la maldad y ambición intrigante de Doeg; y, acusándose a sí mismo de haber sido la ocasión de todo el desastre acaecido a la familia de Abiatar, lo invitó a quedarse, porque, firmemente confiado en el cumplimiento de la promesa divina, David podía garantizarle protección.

## CAPITULO 23

**Vers. 1–6. DAVID RESCATA A KEILA. 1. Y dieron aviso a David**—más bien, “ahora habían dicho”; porque esta información le llegó antes que él supiera de la tragedia de Nob. Keila—una ciudad en el oeste de Judá (Josué 15:44), no lejos del bosque de Haret. **y roban las eras**—Estas comúnmente estaban situadas en los campos, y estaban abiertas al viento (Jueces 6:11; Rut 3:2). **2. David consultó a Jehová**—más probablemente por medio de Gad (2 Samuel cap. 24; 1 Crónicas 21:9), quien estaba presente en el campamento de David (cap. 22:5), probablemente por recomendación de Samuel. El rechazar un ataque no provocado contra gente inofensiva que estaba ocupada en su cosecha, era un servicio humanitario y benévolo. Pero era dudoso hasta qué punto sería deber de David ir contra un enemigo público sin tener la comisión real; y por esta causa él pidió y consiguió consejo divino. Una duda de parte de sus hombres llevó a David a consultar nuevamente a Dios; después de lo cual, estando completamente seguro de su deber, se enfrentó a los agresores, y por una victoria señalada, libró al pueblo de Keila de molestias ulteriores. **6. el ephod**—en que estaban los Urim y Thummim (Exodo 28:30). Probablemente había sido entregado a su cuidado, mientras Ahimelec y los otros sacerdotes iban a Gabaa, en obediencia al llamamiento de Saúl.

**7–13. LA LLEGADA DE SAUL, Y ASTUCIA DE LOS KEILITAS. 7. fué dicho a Saúl que David había venido a Keila**—Ahora estaba seguro de su víctima, quien estaría encerrado dentro de la ciudad fortificada. El deseo fué padre del pensamiento. ¡Cuán maravillosamente tardío y mal dispuesto para convencerse por toda su experiencia de que la especial protección de la providencia defendía a David de todas sus trampas! **8. convocó Saúl todo el pueblo a la batalla**—no todas las tribus unidas de Israel, sino los habitantes de los distritos cercanos. Esta fuerza se juntó probablemente bajo el ostensible pretexto de oponerse a los filisteos, cuando en realidad fué secretamente levantada para hacer mal a David. **9. dijo a Abiathar sacerdote: Trae el ephod**—La consulta fué hecha, y la oración ofrecida por medio del sacerdote. Se ha referido a las condiciones alternativas aquí relatadas como que ilustran la doctrina de la presciencia y preordenación de los acontecimientos por Dios.

**14–18. DAVID ESCAPA A ZIF. 14, 15. David ... habitaba en un monte en el desierto de Ziph.**—Una región montañosa y apartada era generalmente llamada desierto, y tomó su nombre de alguna ciudad grande del distrito. Tres kilómetros al sudeste de Hebrón, y en medio de una llanura, está Tell-Zif que es una loma aislada y cónica, de unos 31 metros de altura, probablemente era como un acrópolis (Van de Velde), o las ruinas (Robinson) de la antigua ciudad de Zif, por cuyo nombre se llamaba el desierto circundante. Parece que antiguamente había estado cubierto por un bosque extenso. Desde hace siglos el país ha perdido sus bosques, debido a las devastaciones causadas por los hombres. **16. Jonathán ... vino a David en el bosque, y confortó su mano en Dios**—por recordación de las promesas divinas y del pacto mutuo de ellos. ¡Qué victoria sobre los sentimientos naturales y las consideraciones indignas obtuvo la fe de Jonatán, antes que él pudiera buscar tal entrevista y diera expresión a tales sentimientos! Hablar con calma y segura confianza del hecho de que él mismo y su familia fueron superados por un amigo por los vínculos de un pacto santo y solemne, sólo sería posible para uno que, superior a todas las consideraciones de política mundanal, miraba el curso de las cosas con el espíritu y por medio de los principios de aquella teocracia que reconocía a Dios como el único y supremo Soberano de Israel. Ni la historia ni la novela relatan el desarrollo de una amistad más pura, más noble ni más abnegada que la de Jonatán.

**19–29. SAUL LE PERSIGUE. 19. subieron los de Ziph a decir a Saúl en Gabaa: ¿No está David escondido su nuestra tierra?**—Desde el Tell-Zif se contempla un panorama de todo el distrito circundante. No es de sorprender, pues, que los zifitas viesan a David y sus hombres que pasaban de una parte a otra en las montañas del desierto, y lo espieran a la distancia, cuando osaba mostrarse en la



colina de Haquila, “a la mano derecha del desierto”, es decir, al sur de Zif, enviase prestamente informes a Saúl del escondite de su enemigo. (Van de Velde). **25. David, y descendió a la peña, y quedóse en el desierto**—Tell Main. la colina sobre la cual estaba situada Maón (Josué 15:55), y de la cual el desierto contiguo tomó su nombre, está a 1.609 metros al norte, y 16 kilómetros al este del Carmelo. La mesa parece terminar aquí. Es verdad que la sierra más alta de las montañas meridionales se extiende más hacia el sudoeste; pero hacia el sudoeste el terreno se inclina más y más a una mesa de nivel más bajo, que se llama “la llanura a la mano derecha (es decir, al sur) del desierto”. (Van de Velde).

## CAPITULO 24

**Vers. 1–7. DAVID EN UNA CUEVA EN ENGADDI, CORTA EL MANTO DE SAUL, PERO LE PERDONA LA VIDA. 1. David subió de allí, y habitó en los parajes fuertes de Engaddi**—es decir, “manantial de las cabras monteses”—nombre dado por el gran número de íbices o gamuzas sirias que habitaban estos peñascos en la ribera occidental del Mar Muerto (Josué 15:62). Hoy es llamado Ain Jiddy. De todos lados el paraje está lleno de cavernas, que bien pudieron servir de escondrijo a David y sus hombres, como sirve hoy día a los bandidos. (Robinson). **3. Saúl ... fué en busca de David ... por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses**—Sólo la ciega infatuación de su ira diabólica pudo haber llevado al rey a perseguir a su yerno fugitivo por estos precipicios ásperos y escarpados, donde había escondites inaccesibles. Pero la providencia que todo lo dirige, frustró toda su vigilancia. **4. llegó a una majada de ovejas**—Más probablemente en la serranía superior del Wady Chareitun. Hay una cueva grande—estoy dispuesto a decir *la* cueva—situada apenas a cinco minutos al este de las ruinas de la aldea, al lado sur del wady. Está alta sobre el lado de la piedra calcárea, y ha cambiado muy poco desde los días de David. La misma angosta bóveda natural a la entrada; la misma enorme cámara natural en la roca, probablemente el lugar donde Saúl se acostaba a descansar del calor del día; las mismas paredes laterales, también, donde David y sus hombres se escondían cuando, acostumbrados ya a la obscuridad del interior de la caverna, veían entrar a Saúl, mientras él, todavía cegado por la fuerte luz exterior, no veía a quien perseguía tan fieramente. **5–8. los de David le dijeron: He aquí el día de que to ha dicho Jehová: He aquí entrego tu enemigo en tus manos**—Dios nunca había hecho ninguna promesa de entregar a Saúl en las manos de David; pero, por las promesas generales y repetidas de que el reino sería de él, ellos inferían que la muerte del rey se efectuaría mediante alguna oportunidad como la actual. David firmemente rechazó las urgentes instigaciones de sus seguidores a que pusiera fin a las dificultades de él y de ellos, por medio de la muerte de su perseguidor (un corazón vengativo hubiera seguido el consejo de ellos, pero David quiso vencer el mal con el bien, y amontonar ascuas de fuego sobre la cabeza de su enemigo). Sin embargo, cortó un pedazo del manto real. Es fácil imaginarse cómo pudo desarrollarse este diálogo, y cómo pudo David llegar al rey sin despertar sospechas. El alboroto y ruido de los soldados y bestias de Saúl, el número de celdas o divisiones en estas cavernas era inmenso, y algunas de ellas estaban muy adentro, envueltas de obscuridad, mientras que en la boca de la cueva eran visibles todos los movimientos, la probabilidad de que la prenda de la cual David cortó un pedazo pudiera haber sido su manto exterior echado en el suelo, y que posiblemente Saúl estaría durmiendo—todos estos hechos y conjeturas son suficientes para explicar los incidentes detallados en la historia.

**9–15. DAVID POR ESTO MANIFIESTA SU INOCENCIA. 9. También David se levantó después, y saliendo de la cueva dió voces a las espaldas de Saúl**—Lo cercano de los peñascos escarpados, aunque separados por profundos wadys, y la pureza del aire permiten que se oiga claramente la voz de una persona de una roca a otra. (Jueces 9:7). La reconvención de David, seguida

por las señales visibles que él mostraba, de que no abrigaba designios malos contra la persona ni el gobierno del rey, aun cuando lo tenía en su poder, tocó el corazón de Saúl en ese momento, y lo despojó de su triste propósito de venganza. Reconoció la justicia de lo que dijo David, confesó su propia culpa, y pidió la bondad de David hacia su casa. El parece haber sido susceptible a impresiones fuertes, y, como en este caso, a impresiones buenas y agradecidas. La mejoría en su humor, en verdad, fué sólo momentánea, y su lenguaje fué el de un hombre abrumado por la fuerza de emociones impetuosas, y obligado a admirar la conducta y estimar el carácter del que había odiado y temido. Dios usó todo esto para asegurar la huída de David. Considérese el lenguaje y comportamiento de éste. Este lenguaje—“un perro muerto. una pulga”, términos por los cuales, como los orientales, él expresó fuertemente su humildad, y la completa rendición de su causa a Aquel que es el único juez de las acciones humanas, y a quien pertenece la venganza—su firme rechazo de los impulsos vengativos de sus seguidores, el enternecimiento de corazón que sentía aun por la aparente indignidad que había hecho al ungido de Jehová, y el homenaje respetuoso que rindió al celoso tirano que había puesto precio sobre su cabeza, hace patente la magnanimidad de un gran hombre, y admirablemente ilustra el espíritu y energía de su oración “cuando estaba en la cueva” (Salmo 142).

#### CAPITULO 25

**Vers. 1–9. MUERE SAMUEL. 1. Murió Samuel**—Después de una larga vida de piedad y de utilidad pública, dejando tras sí una fama que lo coloca entre los más grandes personajes de las Sagradas Escrituras. **lo sepultaron en su casa en Rama**—es decir, en su mausoleo. Los hebreos tenían mucho cuidado de proveer sepulcros, así como hacen los de Oriente todavía, donde toda familia respetable tiene su propio lugar para los muertos. Y frecuentemente está en un pequeño jardín aparte, y consiste en un pequeño edificio de piedras, donde no hay roca, parecido a una casa, y que se llama el sepulcro de la familia. Esta casita no tiene puerta ni ventana. **Levantóse David, y se fué al desierto de Parán.**—Este movimiento tal vez no tenía nada que ver con la muerte del profeta, pero fué ocasionado probablemente por la necesidad de buscar provisiones para sus numerosos seguidores. **el desierto de Parán**—extendiéndose desde Sinaí hasta los confines de Palestina, en los territorios meridionales de Judá. Como otros desiertos, tenía grandes trechos de pasto, a donde los habitantes enviaban su ganado en la época de pastorear, pero donde estaban expuestos a las constantes y violentas depredaciones de árabes vagos. David y sus hombres ganaban su sustente haciendo incursiones contra estos ismaelitas saqueadores. Frecuentemente, por estos servicios útiles, recibían espontáneas señales de agradecimiento de los habitantes pacíficos. **2. en el Carmelo**—ahora Murmul. El distrito toma su nombre de esta ciudad, hoy un montón de ruinas; y como 1.609 metros de allí hasta el Tell Main, una colina sobre la cual estaba, la antigua Maón. **el cual era muy rico**—Su propiedad consistía en ganado, y, según las ideas de aquel tiempo, era muy opulento. **3. era del linaje de Caleb**—naturalmente, de la misma tribu que David. Pero muchas versiones consideran Caleb (perro) no como nombre propio, sino como nombre común, y traducen: “era regañón como perro”. **4–9. Nabal esquilaba sus ovejas. Entonces envió David diez criados**—David y sus hombres se ocultaban en estos desiertos, asociándose con los ganaderos y pastores de Nabal y otros, y haciéndoles buenos servicios, probablemente a cambio de informes y provisiones recibidos por medio de ellos. De modo que, cuando Nabal tenía su esquila anual en Carmelo, David se creía con derecho de participar en los festejos, y envió mensajeros que contaran sus servicios y pidieran un presente. “En estos detalles fuimos profundamente impresionados con la verdad y fuerza de la descripción bíblica de los modales y costumbres casi idénticos a los que existen hoy. En semejante ocasión festiva, cerca de una ciudad o aldea, aun en nuestros días, el jefe árabe del cercano desierto difícilmente dejaría de decir una palabra

personalmente o por un mensajero; y su mensaje, tanto en su forma como en su substancia sería sólo una copia del de David". (Robinson).

**10–13. LA CONTESTACION GROSERA. 10–12. Nabal respondió a los criados de David, y dijo: ¿Quién es David?, etc.**—La respuesta de Nabal parece indicar que el país se encontraba en estado de relajamiento y desorden. La buena conducta de David, sin embargo, como también los servicios importantes rendidos por él y sus hombres, fueron prontamente reconocidos por los criados de Nabal. Los preparativos de David para castigar su lenguaje insolente y su ingrata conducta, son exactamente iguales a los que harían hoy los jefes árabes, quienes protegen las haciendas de los grandes propietarios de los ataques de las tribus saqueadoras de las fronteras, y de los animales salvajes. Su protección crea un derecho a alguna clase de tributo, en la forma de provisiones y cosas necesarias, que generalmente es dado de buena voluntad y con gratitud. Pero cuando es denegado, es impuesto como un derecho. La negación de Nabal fué, pues, una violación de las costumbres establecidas del lugar. **13. dejaron doscientos con el bagaje**—Esta concesión a sus seguidores fué hecha después de su regreso a Judá (véase cap. 22:2).

**14–35. ABIGAIL LE CALMA. 14–18. Entonces Abigail tomó luego**—La prudencia y destreza de su esposa fueron los medios de salvarlo a él y a su familia de una destrucción completa. Ella reconocía las exigencias de sus poderosos vecinos; pero pensando sabiamente, que para pagar las insolencias de su esposo, se había hecho necesaria una mayor liberalidad, ella juntó una grande cantidad de alimento, acompañándola con los productos más estimados del país. **cueros**—botellas de cueros de cabras, capaces de contener buena cantidad. **grano tostado**—Era costumbre comer grano tostado, cuando estaba completamente desarrollado aunque no maduro. **19. dijo a sus criados: Id delante de mí, que yo os seguiré luego**—La gente en Oriente siempre trata de producir buen efecto con sus presentes, por esta razón cargan sobre varios animales, lo que fácilmente podría ser llevado en uno solo, y los llevan por delante uno por uno. Abigail no sólo despachó a sus criados en esta forma, mas resolvió ir en persona, *siguiendo* su obsequio, como se hace comúnmente, para ver la impresión que produciría su generosidad. **23. Apeóse prestamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro**—Desmontar en presencia de un superior, es la más alta expresión de respeto que se puede dar; y todavía es un homenaje esencial a los grandes. Acompañando este acto de cortesía con la forma más abyecta de postración, ella, no sólo por su actitud sino por su lenguaje, hizo expiación por la desatención mostrada por su esposo, y al mismo tiempo rindió el más amplio tributo de respeto al carácter de David. **25. Nabal**—significa *idiota*, dió pertinencia a las palabras de su esposa. **26. Sean pues como Nabal tus enemigos**—Que sean tan tontos y viles como él. **29. el alma de mi señor será ligada en el haz de los que viven con Jehová**—Un orientalismo, que expresa la perfecta seguridad de la vida de David, de todos los ataques de sus enemigos, bajo el escudo protector de la providencia divina, quien lo ha destinado para cosas elevadas. **32–35. dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová**—Transportado por pasiones y cegado por venganza, él estaba al borde de perpetrar una grande injusticia; y, seguramente, la oportuna llegada y la conducta prudente de Abigail ejercieron gran influencia para que David cambiara su propósito. De todos modos, fué el medio para abrirle los ojos ante el carácter moral de la conducta que tan impetuosamente iba a seguir; y al aceptar su obsequio, habla con viva satisfacción así como también con gratitud a Abigail, por haberlo librado de derramar sangre.

**36–44. LA MUERTE DE NABAL. 36. tenía banquete en su casa como banquete de rey**—La época de la esquila es siempre muy alegre. Los amos generalmente festejaban a sus pastores; y aun Nabal, aunque de una disposición mezquina, preparaba las festividades con una liberalidad suntuosa. Los árabes modernos celebran la época con iguales alegrías. **37, 38. a la mañana ... refirióle su mujer**

**aquestas cosas; y se le amorteció el corazón**—El probablemente se desmayó por el horror que le causó la situación peligrosa en que inconscientemente se había colocado y fué tal el choque que le produjo el susto en todo su organismo, que rápidamente decayó y murió. **39–42. Jehová ha tornado la malicia de Nabal sobre su propia cabeza.**—Si ésta fué una expresión de placer, y los sentimientos vengativos fueron satisfechos por el conocimiento de la muerte de Nabal, fué un caso de debilidad humana que lamentamos. Pero tal vez se refería al inmerecido improperio (vers. 10, 11), y al desdén de Dios en ésl sobrentendido. **envió David a hablar a Abigail, para tomarla por su mujer**—Este proceder informal estaba del todo de acuerdo con el estilo de los monarcas orientales, quienes tan pronto desean a una dama, envían un mensajero para hacerle saber su deseo de que ella vaya a vivir al palacio, y es el deber de ella obedecer. La conducta de David demuestra que las costumbres de las naciones orientales ya eran imitadas por los grandes de Israel; y que la moralidad de aquellos tiempos que Dios permitía, toleraba la poligamia. Su casamiento con Abigail le trajo una rica propiedad. **44. Michal**—Por la voluntad absoluta de su padre, la que era esposa de David, fué dada a otro hombre; pero ella volvió, y mantenía el carácter de su esposa, cuando David ascendió al trono.

## CAPITULO 26

**Vers. 1–4. SAUL LLEGA A LA COLINA DE HACHILA CONTRA DAVID. 1. Y vinieron los Ziphéos a Saúl en Gabaa**—Esa gente parece haber pensado que sería imposible que David se escapara, y por lo tanto quisieron ganarse la buena voluntad de Saúl dándole informes secretos acerca de David (véase cap. 23:19). El conocimiento de la perfidia de ellos hace que parezca extraño que David volviera a su anterior escondite en los alrededores; pero tal vez lo hizo para estar cerca de las posesiones de Abigaíl, y bajo la impresión de que Saúl se había apaciguado. Pero el rey había reincidido en su vieja enemistad. Aunque Gabaa, como indica su nombre, estaba en un lugar alto, y el desierto de Zif, en la región montañosa de Judá, posiblemente más alto que Gabaa, fué necesario descender al salir de este lugar; por esto (v. 2) Saúl “descendió al desierto de Zif.” **4, 5. envió espías ... y levantóse David, y vino al sitio dende Saúl había asentado el campo**—Habiendo David recibido cierta información del lugar, parece que, acompañado por su sobrino (v. 6), que se había escondido, tal vez disfrazado, en un bosque cercano o en una colina a orillas del campamento real, esperó a que fuera de noche para acercarse bajo la protección de la obscuridad.

**5–25. DAVID PROHIBE A ABISAI QUE MATE A SAUL, PERO TOMA SU LANZA Y BOTIJA. 7. Saúl estaba tendido durmiendo en la trinchera ... y el pueblo alrededor de él tendidos**—Entre la gente nómada de Oriente, los campamentos generalmente se forman en círculo; la circunferencia formada por el bagaje y los hombres, y el jefe en el centro, ya sea que ocupe una carpa o no. Su lanza, clavada en tierra, indica su posición. Similar era la disposición del campamento de Saúl. En su apresuramiento parece que no llevaba carpa, sino que dormía en el suelo. Toda la tropa estaba sumida en sueño a su derredor. **8–12. Dijo Abisai a David: Hoy ha Dios entregado a tu enemigo en tus manos**—Esta estratagema tagema a medianoche muestra la actividad y empresa heroica de David, y estaba de acuerdo con los métodos de guerra de aquellos tiempos. **herirélo con la lanza, cosiéndole con la tierra de un golpe**—La vehemencia feroz de Abisai es evidente por su lenguaje, pero la magnanimidad de David está muy por encima de las ideas de sus seguidores. Aunque la crueldad, y perfidia, y carencia de principios correctos habían rebajado a Saúl a un grado hondo de degradación, sin embargo, eso no fué motivo para que David lo imitara en sus obras malas. Además, él era el soberano, David era un súbdito. Aunque Dios lo había rechazado del reino, éste era el mejor proceder, y el más respetuoso, en vez de precipitar su caída manchando sus manos con la sangre de Saúl, y así cometer un gran crimen, esperando más bien la sentencia de aquella providencia que tarde o temprano

lo quitaría por algún golpe repentino y mortal. El que, en apresuramiento impetuoso, estuvo a punto de exterminar a Nabal, muy manso perdonó a Saúl. Pero Nabal se había negado a dar un tributo al cual, por justicia y por gratitud, no menos que por costumbre tenía derecho David. Saúl estaba bajo la sentencia judicial del cielo; por lo mismo David refrenó la mano de Abisai, pero al mismo tiempo le mandó llevarse algunas cosas que mostrarían dónde habían estado y lo que habían hecho. Así logró la mejor de las victorias sobre Saúl: amontonando ascuas de fuego sobre su cabeza. **11. la lanza que está a su cabecera, y la botija del agua**—La lanza oriental tenía, y todavía tiene un clavo en la punta inferior, con el fin de clavar la lanza en tierra cuando el guerrero está descansando. Esta costumbre común de los jefes árabes era también la práctica de los jefes hebreos. **a su cabecera**—literalmente, “su cabeza”; pero tal vez Saúl siendo el soberano tenía el lujo distinguido de que se llevara para él una almohada. Una “botija de agua” generalmente en los lugares de climas cálidos se guarda cerca de la cama, pues un trago a medianoche es muy refrescante. La botija de Saúl sería probablemente de materiales superiores, u ornamentada más ricamente que las comunes, y por lo tanto por su forma o tamaño sería fácilmente distinguida. **13, 14. David púsose desviado en la cumbre del monte, y dió voces al pueblo**—(Véase Jueces 9:7). La extraordinaria pureza y elasticidad del aire de Palestina hacen que las palabras sean oídas distintamente, dirigidas por una persona desde la cumbre de una montaña a otra persona que está sobre otra cumbre, separadas por una profunda quebrada. De esta manera los grupos enemigos pueden hablarse aunque unos estén fuera del alcance de las armas arrojadas de los otros. Esto resulta de los rasgos peculiares del terreno en muchos de los distritos montañosos. **dijo David a Abner: ¿No eres varón tú? ... ¿por qué no has guardado al rey tu señor?**—La circunstancia de que David había penetrado hasta el centro del campamento, a través del círculo de soldados dormidos, constituía la razón de esta mofa sarcástica. Esta nueva evidencia de la moderación y magnanimidad de David, junto con su seria y bondadosa reconvención, una vez más ablandó la obstinación del corazón de Saúl. **19. Si Jehová te incita contra mí**—Por el espíritu malo que él envió, o por ofensas espirituales por medio de las cuales le hemos desagradado mutuamente. **acepte un sacrificio**—es decir, ofrezcamos conjuntamente un sacrificio para apaciguar su ira contra nosotros. **si fueren hijos de hombres**—La prudencia, mansedumbre y manera de hablar de David al atribuir la enemistad del rey a las insinuaciones de algunos calumniadores, y no al celo de Saúl, son dignas de notarse. **diciendo: Ve y sirve a dioses ajenos**—Esta era la tendencia de su conducta. Al echarlo de la tierra y de las ordenanzas del verdadero culto, y mandarlo a países extranjeros y paganos, ellos lo exponían a la idolatría seductora. **20. como quien persigue una perdiz**—Los orientales, para cazar perdices y otras aves, las persiguen hasta fatigarlas, después de hacerlas levantar el vuelo dos o tres veces se acercan a las aves cautelosamente y las voltean con palos. (Shaw’s Travels). Fué exactamente de esta manera como Saúl estaba persiguiendo a David; de tiempo en tiempo lo sacaba de su escondite, esperando cansarlo de la vida o tener una oportunidad para destruirlo. **25. entonces David se fué su camino**—A pesar de este súbito enternecimiento de Saúl, David no tenía confianza en sus profesiones o promesas, mas sabiamente se mantenía a distancia, y esperaba el curso de la divina providencia.

#### CAPITULO 27

**Vers. 1–4. SAUL, OYENDO QUE DAVID HABIA HUIDO A GATH, NO LO BUSCA MAS. 1. Dijo David en su corazón ... Nada por tanto me será mejor que fugarme a la tierra de los Filisteos**—Esta resolución de David fué en todo sentido equivocada: En primer lugar porque se alejaba del lugar donde el oráculo de Dios le intimó a que se quedara (cap. 22:5); en segundo lugar por lanzarse a una tierra idólatra, por echarle a la cual él había pronunciado una imprecación sobre sus enemigos (cap. 26:19); y fué un alejamiento de su consejo y ayuda del pueblo de Dios. Fué un movimiento, sin

embargo, dirigido por la providencia para separarlo de su patria y dejar que los desastres que estaban amenazando a Saúl y sus seguidores, fuesen consumados por los filisteos. **2. Achís, hijo de Maoch, rey de Gath**—La descripción popular de la familia de este rey nos hace creer que era un rey distinto del soberano que reinaba cuando David hizo la primera visita a Gath. Si David recibió de él una invitación o un simple permiso para entrar a sus territorios, no se puede determinar. Es probable que lo primero sea el caso; por la notoriedad universal dada a la enemistad entre Saúl y David, que ahora había llegado a ser irreconciliable, pudo haber parecido a Aquís que era buena política darle asilo como huésped, y así preparar el camino para las medidas hostiles contra Israel, las cuales estaba meditando en aquel entonces.

**5–12. DAVID PIDE SICLAG A AQUIS. 5. séame dado lugar en algunas de las ciudades de la tierra**—Fue una medida prudente de parte de David; porque esto impediría que él fuese objeto de sospecha celosa, y de maliciosas conspiraciones entre los filisteos. También colocaría a sus seguidores más lejos de los peligros de contaminación por la idolatría de la corte y de la capital; y le daría a él oportunidad para hacer represalias contra las tribus saqueadoras sobre la frontera común de Israel y los filisteos. **6. Siclag**—Aunque originalmente destinada a Judá (Josué 15:31), y subsecuentemente a Simeón (Josué 19:5) esta ciudad nunca fue poseída por los israelitas. Pertenece a los filisteos, quienes la dieron a David. **8–12. subía David con los suyos, y hacían entradas en los Gesureos**—(véase Josué 13:2). **y en los Gerzeos**—o los gerizi (diccionario de Gesenius, Josué 12:12), alguna horda árabe que había acampado allí. **y en los amalecitas**—Parte del distrito ocupado por ellos al sur de la tierra de Israel (Jueces 5:14; 12:15). **10. decía Achís: ¿Dónde habéis corrido hoy?**—habían realizado una correría, o excursión hostil con el propósito de conseguir ganado u otro botín. **David decía: Al mediodía de Judá, y al mediodía de Jerameel**—Jerameel fue bisnieto de Judá, y sus descendientes ocupaban la porción sur de aquel territorio que pertenecía a su tribu. **el mediodía de Ceni**—descendencia de Jetro, que ocupaban el sur de Judá (Jueces 1:16; Números 24:21). La falsedad practicada contra su real protector, y la matanza general cometida, para que no se escapara nadie que relatara lo acontecido, da una impresión desfavorable a esta parte de la historia de David.

## CAPITULO 28

**Vers. 1–6. LA CONFIANZA DE AQUIS EN DAVID. 1. los Filisteos juntaron sus campos para pelear contra Israel**—La muerte de Samuel, el descontento general con Saúl, y la ausencia de David excitaron la codicia de estos impacientes enemigos de Israel. **dijo Achís a David: Sabe de cierto que has de salir conmigo a campaña**—Evidentemente esto fue para probarlo. Sin embargo, parece que Aquís creía haber ganado la confianza de David, y que tenía derecho a sus servicios. **2. Sabrás pues lo que hará tu siervo**—Esta contestación que parecía expresar una buena disposición en acceder a la proposición, contenía una estudiada ambigüedad—una generalidad cautelosa y política. **Por tanto te haré guarda de mi cabeza**—de mi vida; es decir, capitán de mi guardia de corps, puesto de gran confianza y alto honor. **3. Ya Samuel era muerto, etc.**—Este acontecimiento se menciona aquí como que explica los métodos secretos e irregulares por los cuales Saúl buscaba información y dirección en la actual crisis de sus asuntos. Abrumado de perplejidad y temor, hallaba los canales legítimos de comunicación con el cielo cerrados para él; y bajo la influencia de aquel espíritu melancólico, destemplado y supersticioso que le había dominado, resolvió, en su desesperación, buscar la ayuda de uno de los impostores adivinos, a los cuales, según el mandato divino (Levítico 19:31; 20:6, 27; Deuteronomio 18:11), anteriormente él mismo había exterminado de su reino. **4. los Filisteos ... asentaron campo en Sunam**—Habiendo juntado sus fuerzas, marcharon desde la costa y asentaron campamento en el “valle de Jezreel”. El lugar en que el campamento fue fijado era Sunem (Josué

19:18), hoy Sulem, una aldea que todavía existe en la pendiente del “Pequeño Hermón”. Sobre el lado opuesto, en la subida del Monte Gilboa, junto a la “fuente de Jezreel”, estaba el ejército de Saúl, permaneciendo en las alturas los israelitas, según su costumbre, mientras sus enemigos quedaban en la llanura.

**7–25. SAUL BUSCA UNA ADIVINA, PARA QUE EVOQUE A SAMUEL. 7. Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de pythón**—Debido a las medidas enérgicas que él mismo había tomado para extirpar a los que practicaban las artes mágicas, habiendo sido declarado como ofensa capital su ejercicio, sus cortesanos más íntimos tenían razones para dudar de la posibilidad de satisfacer los deseos de su señor. Averiguaciones cuidadosas, sin embargo, llevaron al descubrimiento de una mujer, radicada en un lugar muy apartado, quien tenía fama de poseer los poderes prohibidos; y a casa de ella acudió Saúl de noche, disfrazado, acompañado por dos servidores fieles. **Endor**—este nombre significa “la fuente del círculo”—los magos constantemente asumían una posición parecida a la de esa figura; estaba esa población situada directamente al otro lado de la sierra, frente a Tabor; de modo que, en su aventura nocturna, Saúl tuvo que pasar sobre la cumbre de la cordillera en que estaban acampados los filisteos. **8. me hagas subir a quien yo te dijere**—Esta pitonisa unía a las artes de adivinación la pretensión de ser considerada nigromante (Deuteronomio 18:11); y era de su supuesto poder de evocar a los muertos del que Saúl deseaba valerse. Aunque al principio se negó a escuchar su petición, ella aceptó su juramento de que no incurriría en ningún riesgo por complacerlo, y es probable que su estatura extraordinaria, la deferencia de que era objeto por parte de sus acompañantes, la corta distancia de su campamento a Endor, y la proposición de que se evocara al gran profeta y primer magistrado de Israel—proposición que no se atrevería a hacer ningún individuo en particular—hubieran despertado en ella sospechas en cuanto a la verdadera posición y carácter de su visitante. Esta historia ha producido muchas discusiones en cuanto a que si hubo una aparición verdadera de Samuel o no. Por una parte, la profesión de la mujer, profesión que estaba prohibida por la ley divina; la falta de voluntad de Dios para responder a Saúl por los medios divinamente establecidos; la edad bien conocida de Samuel, su figura y su vestimenta, las cuales la pitonisa misma podría representar o hacer representar por un cómplice; la aparición que evidentemente estaba a alguna distancia, envuelta y sin ser vista realmente por Saúl, ya que éste ha de haber estado postrado en actitud de homenaje, ha de haber impedido que Saúl distinguiera a la persona aunque hayan estado cerca mutuamente y aunque la voz, que aparentemente salía de la tierra, haya llegado hasta Saúl; lo vago de la información, por la cual se le comunicó a Saúl mucho de lo que pudo haberse sabido mediante conjeturas naturales en cuanto al probable resultado del conflicto que se acercaba; todo eso, y la representación que produjo la mujer, ha producido en mucha gente la creencia de que esto fué un mero engaño. Por otra parte, muchos escritores eminentes (teniendo en cuenta que la aparición vino antes que las artes de la mujer fuesen puestas en práctica; que ella misma fué sorprendida y alarmada; y que la predicción de la muerte de Saúl y de la derrota de sus fuerzas fué hecha con claridad y firmeza), opinan que Samuel realmente apareció. **24. aquella mujer tenía un ternero grueso, el cual mató luego, etc.**—(véase Génesis 18:1–8). **25. se levantaron, y partieron aquella noche**—Rendido por la larga abstinencia, y abrumado por el sufrimiento mental, y ahora llevado a la desesperación, brotó en su frente un sudor frío, y cayó inerte a tierra. Pero las atenciones bondadosas de la mujer y sus propios criados lo restauraron, y volvió a su campamento para esperar su destino.

## CAPITULO 29

**Ver. 1–5. DAVID MARCHANDO CON LOS FILISTEOS A PELEAR CON ISRAEL. 1.**

**Aphec**—(Josué 12:8), en la tribu de Isacar, y en la llanura de Esdraelón. Quien compare el relato bíblico de la última batalla de Saúl con los filisteos, con la región cerca de Gilboa, tiene la misma evidencia de que el relato cuenta lo que es verdadero, como la tiene uno de que la batalla de Waterloo tuvo lugar. Gilboa, Jezreel, Sunem, Endor, todos se hallan con los mismos nombres de antes. Todos se hallan a la vista uno de otro. Afec es el único hasta ahora sin identificar. Jezreel está en el declive septentrional de Gilboa, y a una distancia de veinte minutos al este está una gran fuente, y una más chica está más cerca; es exactamente la posición que elegiría un jefe, tanto por causa de la altura como por la abundancia de agua necesaria para su tropa. (Hackett's Scripture Illustrated). **2. David y los suyos iban en los postreros con Achís**—Como jefe de la guardia iba Aquís, general de este ejército invasor de los filisteos. **3. algunos días o algunos años**—Hacía ya un año completo y cuatro meses (cap. 27:7), y además algunos años antes. Se ha pensado que David mantenía una correspondencia privada con este príncipe filisteo por su natural generosidad, o previendo que un asilo en su territorio, tarde o temprano sería necesario. **4. los príncipes de los Filisteos se enojaron contra él**—Esto debe considerarse como una circunstancia feliz, motivada por la providencia que todo lo dirige, para rescatar a David del peligroso dilema en que estaba. Pero David no está libre de crítica por haberle dicho a Aquís (v. 8), que estaba dispuesto a hacer lo que es probable que no tenía el más mínimo propósito de hacer; es decir, de pelear con Aquís contra Israel. Es sólo un caso de las consecuencias infelices en que un paso falso—un desvío de la senda recta del deber—traiciona a todo aquel que lo comete. **9. mas los príncipes de los Filisteos han dicho**—El gobierno filisteo tenía sus restricciones constitucionales. O por lo menos el rey no era soberano absoluto. Su autoridad estaba limitada; sus transacciones estaban sujetas a ser refrenadas por los “poderosos barones de aquel período rudo y primitivo, así como los reyes de Europa en la Edad Media eran refrenados por la aristocracia orgullosa y desordenada que los rodeaba”. (Chalmers).

**CAPITULO 30**

**Vers. 1–5. LOS AMALECITAS SAQUEAN SICLAG. 1. los de Amalec habían invadido el mediodía y a Siclag**—Mientras lo mejor de las fuerzas filisteas salía de su país a la llanura de Esdraelón, los saqueadores amalecitas aprovecharon la oportunidad del estado indefenso de Filisteo, para invadir el territorio meridional. Naturalmente la ciudad de David sufrió los abusos de estos saqueadores, en venganza por su reciente incursión en su territorio. **2. mas a nadie habían muerto, sino llevado**—La conducta de ellos parece estar en favorable contraste con la de David (cap. 27:11). Pero su aparente clemencia no resultó de consideraciones humanitarias. Según las antiguas costumbres de guerra en el Oriente, a los guerreros de una ciudad conquistada, les daban muerte sin piedad, pero como no había guerreros en Siclag en aquel momento, y las mujeres y los niños fueron reservados como esclavos, y los ancianos perdonados por respeto a sus años. **3. Vino David con los suyos a la ciudad, y he aquí que estaba quemada**—El lenguaje da a entender que el humo de la conflagración todavía estaba visible, y que el saqueo se había cometido recientemente.

**6–15. ALENTADO POR DIOS, DAVID LOS PERSIGUE. 6. David fué muy angustiado**—tenía motivos para ello, no sólo por causas personales (v. 5), sino por causa del vehemente clamor y de las amenazas insurreccionales contra él por haber dejado el lugar tan indefenso, que las familias de todos los hombres cayeron víctimas fáciles del enemigo. Bajo la presión de tan inesperada y general calamidad, de la cual él era acusado como el causante indirecto, el espíritu de cualquier otro capitán guiado por motivos ordinarios, se hubiera abatido. “Mas David se esforzó en Jehová su Dios”. Su fe le proveía de recursos interiores de consuelo y energía, y mediante oportunas consultas por medio del



Urim, él inspiró confianza al ordenar la inmediata persecución de los saqueadores. **9. vinieron hasta el torrente de Besor**—Ahora, Wady Gaza, torrente de invierno, un poco al norte de Gaza. La ribera de un arroyo era un lugar conveniente para el descanso de los soldados que no podían continuar la persecución. **11–15. hallaron en el campo un hombre Egipcio, el cual trajeron a David**—Los esclavos viejos y los nacidos es el hogar generalmente son tratados con bondad; pero los esclavos comprados o tomados en la guerra tienen que mirar por sí mismos; porque si enferman, el amo los dejará perecer, para no molestarse con cargas adicionales. Este egipcio parece haber caído hacía poco en manos de un amalecita, y como su amo había pertenecido al partido que había atacado a Siclag, podría dar información útil acerca del rumbo tomado por ellos en su regreso.

**14. Cerethi**—es decir, los filisteos (Ezequiel 25:16; Sofonías 2:5). **15. Hazme juramento por Dios**—Ya sea que hubiese entre estas tribus idólatras una creencia perdurable en un Dios único, o que este egipcio quisiera obligar a David por el Dios a quien adoraban los hebreos, la solemne sanción de un juramento fué reconocida mutuamente.

**16–31. RECUPERA A SUS DOS MUJERES Y TODOS LOS DESPOJOS. 16. estaban derramados sobre la haz de toda aquella tierra**—Creyendo que David y todos sus hombres estaban lejos, ocupados en la guerra con la expedición filistea, se consideraban perfectamente seguros, y se entregaban a toda suerte de jarana bárbarica. La promesa hecha en respuesta a las piadosas consultas de David (v. 8), fué cumplida. Los saqueadores fueron sorprendidos y sobrecogidos de terror. Siguió una grande matanza; las personas así como el botín tomados en Siclag fueron recuperados, además de gran cantidad de despojos que ellos habían juntado en una vasta excursión de pillaje. **21. vino David a los doscientos hombres que habían quedado cansados y no habían podido seguir**—Esta inesperada adquisición de los despojos estaba por causar ocasión de rencilla por la egoísta avaricia de algunos de sus seguidores, y consecuencias serias habrían podido resultar, si no hubiesen sido impedidas por la prudencia de su capitán, quien decretó como ordenanza permanente esta regla eguitativa: que todos los soldados participaran por igual (Véase Números 31:11, 27). **26. como David llegó a Siclag, envió de la presa a los ancianos de Judá**—Esto fué propuesto como un reconocimiento a los hombres principales de aquellas ciudades y aldeas de Judá, las cuales habían ministrado a sus necesidades en el curso de sus viajes. Fué el dictado de un corazón amable y agradecido; y el efecto de esta liberalidad oportuna fué el de atraer a su campo un gran número de reclutas (1 Crónicas 12:22). La enumeración de estos lugares indica el número de partidarios con el cual podía contar dentro de su propia tribu.

### CAPITULO 31

**Vers. 1–7. HABIENDO PERDIDO SAUL SU EJERCITO EN GILBOA, Y SIENDO MUERTOS SUS HIJOS, EL Y SU PAJE DE ARMAS SE MATAN. 1. Los Filisteos pues pelearon con Israel**—En un combate regular en que los dos ejércitos se enfrentaron (cap. 28:1–4), los israelitas cedieron el lugar, hostigados por las flechas del enemigo, quienes, destruyéndolos a la distancia, antes que llegasen a combate cerrado, les infundieron pánico y desorden. Valiéndose de las alturas del Monte Gilboa, trataron de rehacerse, pero fué en vano. Saúl y sus hijos pelearon como héroes; pero siendo dirigido el ataque principalmente contra la sección donde ellos estaban, Jonatán y sus dos hermanos, Abinadab o Isui (cap. 14:49) y Melchisua, abrumados por ser mayor el número de los enemigos, fueron muertos en ese lugar. **3. agravóse la batalla sobre Saúl**, etc.—Parece que valientemente se mantuvo en su puesto por un tiempo después; pero rendido por el cansancio y la pérdida de sangre, y temiendo que lo maltrataran si caía en manos del enemigo (Josué 8:29; 10:24; Jueces 8:21), pidió a su paje de armas que lo matara, lo cual aquel oficial se negó a hacer; entonces, cayendo sobre la punta de su espada, Saúl se mató; y el paje de armas, quien, según los escritores judíos, era Doeg, siguiendo el ejemplo de su señor,

puso fin a su vida también. Ellos murieron por la misma espada, la misma arma con que habían matado a los siervos del Señor en Nob. **6. Así murió Saúl** (véase 1 Crónicas 10:13, 14; Oseas 13:11), **juntamente con sus tres hijos**—Es evidente el influjo de la providencia al permitir la muerte de los tres hijos mayores y más enérgicos de Saúl, particularmente la de Jonatán, a favor de quien, si hubiera sobrevivido a su padre, se habría levantado un fuerte partido, y así hubiera obstruido el camino de David al trono. **aquel día ... y todos sus varones**—Sus servidores o guardaespaldas (1 Crónicas 10:6). **7. los de Israel que eran de la otra parte del valle**—Probablemente el valle de Jezreel—el más largo y más meridional de los valles que corren entre el Pequeño Hermón y las alturas de Gilboa, directamente al Jordán. Era natural que la gente de las aldeas se asustaran y huyesen, porque, si hubieran esperado la llegada de los triunfadores, habrían sido privados de su libertad o de sus vidas, según se acostumbraba en las guerras de aquel entonces.

**8–10. TRIUNFAN LOS FILISTEOS SOBRE LOS CUERPOS MUERTOS. 8. el siguiente día, que viniendo los Filisteos a despojar los muertos, hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos**—Hallando los cadáveres de los príncipes que habían muerto en el campo de batalla, el enemigo los reservó para ultrajarlos. Consagraron las armas de Saúl y de sus hijos al templo de Astarot, colgaron sus cadáveres en el templo de Sen, mientras que ignominiosamente fijaron las cabezas en el templo de Dagón (1 Crónicas 10:10); dividiendo así la gloria entre sus varias deidades. **10. el muro**—(2 Samuel 21:12)—“la calle” de Beth-san. La calle se llamaba así por el nombre del templo que estaba en ella. Tenían que ir a lo largo de ella hasta el muro de la ciudad (véase Josué 17:11).

**11–13. LOS HOMBRES DE JABES DE GALAAD RESCATAN LOS CADAVERES, Y LOS SEPULTAN EN JABES. 11–13. oyendo los de Jabes de Galaad esto que los Filisteos hicieron a Saúl**—Recordando los servicios importantes y oportunos que Saúl les había hecho, grata y heroicamente resolvieron no permitir que se infligiesen semejantes oprobios en los restos de la familia real. **12. anduvieron toda aquella noche, y quitaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos**—Considerando que Beth-san está a la distancia de hora y media, y por un angosto pasaje elevado al oeste del Jordán—siendo todo el viaje desde Jabes de Galaad como de 16 kilómetros—ellos se apresuraron para ir a quitar los cuerpos, y regresar al otro lado del Jordán en el curso de una sola noche. **quemáronlos**—Esta no era costumbre hebrea. Se recurrió a esta medida en la presente ocasión para evitar el riesgo de que los de Beth-san desenterrasen los restos reales para mayores insultos.

## SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL

### CAPITULO 1

**Vers. 1–16. UN AMALECITA TRAE NOTICIAS DE LA MUERTE DE SAUL. 1. David ... estuvo dos días en Siclag**—Aunque grandemente reducida por los incendiarios amalecitas, aquella ciudad no fué saqueada ni destruída del todo, de modo que David y sus 600 seguidores con sus familias, pudieron hallar algunas comodidades. **2–12. vino uno del campo de Saúl**—Como en el relato de la muerte de Saúl dado en el último capítulo del Primer Libro, es inspirado, debe ser considerado verdadero, y el relato del amalecita como una ficción inventada por él mismo para congraciarse con David, el supuesto sucesor al trono. La pregunta de David: “¿Qué ha acontecido?”, demuestra el gran interés que él tenía en la guerra—interés que nacía de sus sentimientos de alto y generoso patriotismo y no de la ambición.—Sin embargo, juzgando el amalecita que David estuviese animado por algún principio egoísta, inventó un cuento improbable e inconsecuente por medio del cual creía que conseguiría una recompensa. Habiendo visto el acto suicida de Saúl, pensó utilizarlo para su provecho, y sufrió el castigo de su cálculo equivocado (cf. v. 9 con 1 Samuel 31:4, 5). **10. la corona**—pequeña

gorra metálica o banda, que servía como yelmo, con un pequeño cuerno que salía hacia adelante como símbolo de poder, **la ajorca que traía en su brazo**—El brazalete llevado más arriba del codo, marca antigua de dignidad real, todavía es llevado por los reyes en algunos países orientales. **13–15. David dijo a aquel mancebo: ... ¿De dónde eres tú?**—El hombre había dicho al principio quién era, pero ahora se le hace la pregunta formal y judicialmente. Podrá parecer demasiado severo el castigo infligido al amalecita, pero el respeto tributado a los reyes del Occidente, no debe considerarse como la norma de lo que en el Oriente se cree propio de la dignidad real. La reverencia de David a Saúl como el ungido de Jehová, estaba en su mente como un principio sobre el cual él mismo había obrado varias veces en ocasión de grandes tentaciones. En estas circunstancias fué especialmente importante que fuese conocido públicamente este principio suyo; librarse de la imputación de ser en alguna manera cómplice del execrable regicidio, era para él motivo de preocupación siendo juez justo, no menos que un buen político.

**17–27. DAVID LAMENTA A SAUL Y JONATAN. 17. Endechó David ... con esta endecha**—Siempre ha sido costumbre de los pueblos orientales, a la muerte de los grandes reyes y guerreros, celebrar sus cualidades y hazañas en canciones fúnebres. Esta inimitable elegía triste, según suposición de muchos escritores, llegó a ser una canción de guerra nacional, y era enseñada a los jóvenes israelitas bajo el nombre de “El Arco”, según la práctica de muchos escritores hebreos y clásicos de poner títulos a sus canciones de acuerdo con el tema principal (Salmos 22; 45; 56; 60; 80; 100). Aunque las palabras “uso de” son agregadas por los traductores (de la *Versión Inglesa*), pueden ser introducidas correctamente, porque el sentido natural de este versículo entre paréntesis es que David tomó medidas inmediatas para la instrucción del pueblo en el conocimiento y práctica del arco y las flechas, pues su inferioridad al enemigo en el uso de esta arma militar había sido la causa principal de su reciente desastre nacional. **19. la gloria de Israel**—o “la hermosura”; literalmente, “la gacela”, o “antílope” de Israel. En el Oriente este animal es el tipo de la hermosura o elegancia de forma simétrica. **¡Cómo han caído los valientes!**—Esta frase forma el coro del cántico. **21. ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros**—Ser privados de las benéficas influencias atmosféricas, las cuales, en estas colinas antiguamente cultivadas, parecen haber producido bastantes primicias en las cosechas de granos, es mencionado como la mayor calamidad que los sentimientos heridos del poeta pudieron imaginarse. Esta maldición parece estar sobre ellos todavía, porque las montañas de Gilboa están desnudas y son estériles. **allí fué desechado el escudo de los valientes**—Tirar el escudo era considerado como una vergüenza nacional. Sin embargo, en aquella fatal batalla de Gilboa, muchos de los soldados judíos que habían mostrado un valor resuelto, olvidándose de su propia fama y del honor patrio, tiraron sus escudos y huyeron del campo. Este conducta deshonrosa y cobarde es mencionada con tristeza delicadamente patética. **24. Hijas de Israel, llorad sobre Saúl, que os vestía de escarlata**, etc.—La aflicción por el vestido que antiguamente distinguía a las mujeres orientales, es todavía su característica. Se manifiesta en su amor por los colores claros, alegres y variados, en la profusa ostentación de ornamentos y en otras formas diferentes. Los sentimientos más íntimos del poeta se conmovieron, y su amable disposición se dejó ver en su fuerte deseo de celebrar las cualidades de Saúl así como también las de Jonatán; pero las alabanzas a éste forman el estribillo del poema, que empieza y termina hablando de aquel excelente príncipe.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–7. POR MANDATO DE DIOS, DAVID SUBE A HEBRON, Y ES HECHO REY DE JUDA. 1. David consultó a Jehová**—Por medio del Urim (1 Samuel 23:6, 9; 30:7, 8). El sabía su destino, mas sabía también que la providencia de Dios allanaría el camino; y por lo tanto no quería dar

ningún paso en esta crisis personal y nacional, sin buscar la dirección divina. Le fué dicho que fuera a Judá y fijara su sede en Hebrón, a donde fué con su compañía que ya era considerable. Allí sus intereses eran muy poderosos; porque no sólo estaba dentro de su propia tribu, y cerca de jefes con quienes desde tiempo atrás había estado en relaciones amigables (véase 1 Samuel 30:26–31), sino que Hebrón era la capital y centro de Judá, y una de las ciudades levíticas, cuyos habitantes le eran firmemente adictos, tanto por simpatía a su causa desde la matanza en Nob, como por la perspectiva de realizar por medio de él la prometida preeminencia de ellos entre las tribus. Los príncipes de Judá, pues, le ofrecieron la corona de su tribu, la cual él aceptó. Mas no podía hacerse con prudencia, en las circunstancias actuales de la patria (1 Crónicas 11:3). **5–7. envió David mensajeros a loa de Jabes de Galaad**—No puede haber duda de que este mensaje de agradecimiento por su valiente y peligrosa empresa de rescatar los cuerpos de Saúl y sus hijos, era una expresión del sentimiento personal y genuino de la satisfacción de David. Al mismo tiempo, fué un rasgo de sana y oportuna política. En este aspecto, el anuncio de su poder real en Judá, acompañado por la promesa de su protección a los hombres de Jabes de Galaad en caso de que se viesen expuestos a peligros por causa de su aventura en Beth-san, tendría un importante significado en todas partes del país, y ofrecería la seguridad de que él les daría el mismo oportuno y enérgico socorro que Saúl les había dado en el principio de su reinado.

**8–17. ABNER HACE REY DE ISRAEL A IS-BOSETH. 8. Abner hijo de Ner, general del ejército de Saúl, tomó a Is-boseth**—Aquí había el establecimiento de un reino rival, el cual, sin embargo, no habría existido si no hubiera sido por Abner. **Is-boseth**—o Esbaal. (1 Crónicas 8:33; 9:39). Los hebreos generalmente cambiaban los nombres terminados en Baal por Boseth (“vergüenza”) (Jueces 9:53, cf. con cap. 11:21). Se llamaba así a este príncipe por su imbecilidad. **Abner**—era primo hermano de Saúl, comandante de su ejército, y tenido en alta estima por todo el país. Su lealtad a la casa de su finado señor se mezclaba con su oposición a David y su ambición personal, al empezar este movimiento faccioso. El también estaba alerta a la importancia de asegurar las tribus orientales; así, llevando a Is-boseth a través del Jordán, lo proclamó rey en Mahanaim, ciudad sobre la ribera septentrional del Jaboc, santificado en tiempos patriarcales por la presencia divina (Génesis 32:2). Allí congregó las tribus alrededor del estandarte del infeliz hijo de Saúl. **9. sobre Galaad**—generalmente así se indicaba a la tierra allende el Jordán. **Gessuri**—asuritas, la tribu de Aser en el extremo norte.—**Jezreel**—El extenso valle que bordeaba las tribus centrales. **sobre todo Israel ... Sola la casa de Judá**—David no podía ni quería forzar los asuntos; mas estaba contento con esperar el tiempo señalado por Dios; y cuidadosamente evitaba todo conflicto con el rey rival, hasta que, después de dos años, comenzaron las hostilidades desde aquel lado. **Abner salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boseth**—Esta ciudad estaba cerca de los confines de Judá, y como el ejércicito con el cual acampó Abner, parecía tener algún propósito agresivo, David envió un ejército bajo el mando de Joab para vigilar sus movimientos. **14. Dijo Abner a Joab: Levántense ahora los mancebos, y maniobren delante de nosotros**—Algunos creen que la propuesta era sólo una prueba de destreza para entretenerse. Otros suponen que estando ambas partes poco dispuestas a dar principio a una guerra civil, Abner ofreció dejar la contienda a doce hombres escogidos de cada parte. La lucha, en vez de terminar con el asunto, enardeció las pasiones de los dos partidos rivales, y siguió una batalla general en la cual Abner y los suyos fueron vencidos, y huyeron.

**19–22. MUERTE DE ASael. 19. Asael siguió a Abner**—Ganar las armas del general se consideraba como el trofeo más grande. Asael, por la ambición de obtener las armas de Abner, se adelantó a todos los demás corredores, y estaba alcanzando al general en su retirada, pero éste, consciente de tener más fuerza física, y no queriendo que hubiese “sangre” entre él y Joab, hermano de

Asael, dos veces lo instó a que lo dejara. Como el impetuoso soldado fué sordo a la generosa amonestación, el veterano Abner levantó el cabo puntiagudo de su lanza, como lo hacen en la actualidad los árabes cuando son perseguidos, y con un repentino empujón hacia atrás, traspasó el cuerpo de Asael de modo que cayó revolcándose en su sangre. Pero Joab y Abisai continuaron el seguimiento por otro camino, hasta la puesta del sol. Llegando a tierra alta y recibiendo los refuerzos de algunos benjamitas, juntó Abner sus tropas esparcidas, y encarecidamente apeló a los mejores sentimientos de Joab para poner fin al derramamiento de sangre, que de continuarse, llevaría a consecuencias más serias, a una destructiva guerra civil. Joab, reprochando a su contrario ser el único causante de la batalla, sintió la fuerza de la exhortación, y refrenó a sus hombres; mientras Abner, probablemente temiendo la renovación del ataque cuando Joab llegara a saber de la muerte de su hermano y buscara venganza, trató de cruzar el Jordán aquella misma noche por marchas forzadas. Del lado del ejército de David las pérdidas fueron sólo diez y nueve hombres además de Asael. Pero del ejército de Is-boseth cayeron trescientos sesenta.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–5. NACEN A DAVID SEIS HIJOS. 1. hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David**—Los bandos rivales tenían éxitos variables; pero continuamente aumentaban los intereses de David; menos, sin embargo, por las fortunas de la guerra que por la creciente adhesión del pueblo a él como rey divinamente designado. **2. nacieron hijos a David en Hebrón**—Los seis hijos mencionados tuvieron madres distintas. **3. Chileab**—(retrato de su padre)—llamado también Daniel (1 Crónicas 3:1). **Maacha, hija de Talmái rey de Gessur**—Una región de Siria, al norte de Israel. Este casamiento parece haber sido una alianza política, hecha por David con miras de fortalecerse contra el partido de Is-boseth con la ayuda de un poderoso amigo y aliado en el norte. La devoción religiosa tuvo que ceder a la política, y los frutos amargos de esta alianza con una princesa pagana los cosechó David en la vida del turbulento Absalom. **5. Eglá, mujer de David**—Esta añadidura “mujer de David”, ha llevado a muchos a creer que Eglá era otro nombre de Michal, la primera y propia esposa de David, quien, aunque no tuvo familia después de que se burló insolentemente de David (cap. 6:23), pudo haber tenido un hijo antes.

**6–12. ABNER SE HACE PARTIDARIO DE DAVID. 6. Abner se esforzaba por la casa de Saúl**—En el oriente, las esposas y concubinas de un rey pasan a ser propiedad de su sucesor hasta el punto de que si un hombre aspira a casarse con una de ellas, es considerado como que pretende a la corona (véase 1 Reyes 2:17). No se sabe con certeza si estaba bien fundada o no la acusación contra Abner, pero éste se resintió por la acusación; y llevado por la venganza, resolvió transferir todo el peso de su influencia al partido contrario. Evidentemente, ponía un amplio valor sobre sus servicios, y parece que dominaba a su débil sobrino de una manera orgullosa y aplastante. **12. envió Abner mensajeros a David**—Aunque su lenguaje dió a entender una convicción secreta de que, al apoyar a Is-boseth, había estado obrando para frustrar el divino propósito de conferir la soberanía del reino a David, esta convicción no justificaba las medidas que él estaba adoptando ahora, ni los motivos que las animaban. Tampoco parece posible aprobar la completa integridad y honor de la conducta de David, al tomar en consideración las insinuaciones secretas de él acerca de socavar a Is-boseth, si no tenemos en cuenta la promesa divina del reino, y su creencia de que la secesión de Abner era un medio propuesto por la providencia para tal fin. La exigencia de la restauración de Michal su esposa era perfectamente justa, pero la insistencia de David en este momento especial, como condición indispensable para entrar en un tratado con Abner, parece haber procedido no tanto de un afecto perdurable sino como una esperanza de que la posesión de ella inclinaría a algunos partidarios de la casa de Saúl a favorecer su

causa. **17–21. habló Abner con los ancianos de Israel**—Habló verdad al impresionar sus mentes con el bien conocido hecho de la designación de David para el reino. Pero jugó un papel bajo e hipócrita al fingir que su presente movimiento era motivado por impulsos religiosos, cuando en realidad nació enteramente de la maldad y venganza contra Is-boseth. Su instancia especial a los benjamitas fué una medida política necesaria; su tribu gozaba del honor de haber dado origen a la dinastía real de Saúl; y naturalmente no estaban dispuestos a perder tal prestigio. Eran, además, una gente resuelta, cuya proximidad a Judá podría hacerlos molestos y aun peligrosos. El alistar su interés, pues, en el plan, allanaría el camino para la adhesión de las otras tribus; y Abner poseía la oportunidad más conveniente de usar su gran influencia en ganar aquella tribu, mientras acompañaba a Mical para llevársela a David con el debido equipaje. Esta misión le permitía esconder sus propósitos traidores contra su señor; atraer la atención de los ancianos y del pueblo hacia David; que unía en sí la doble recomendación de ser el nombrado de Jehová y al mismo tiempo estar vinculado con la casa real de Saúl, y, sin sospechas de motivos deshonorables, abogar por la terminación de la disensión civil, entregando la soberanía al esposo de Mical. Con el mismo carácter de embajador público, fué recibido y festejado por David; y mientras que ostensiblemente la restauración de Mical fué el único objeto de su visita, diligentemente se ocupó en hacer ofertas privadas a David por la entrega a su causa de aquellas tribus que él astutamente había seducido. Abner siguió una conducta indigna de un hombre de honor; aunque su ofrecimiento fué aceptado por David, la culpa y la infamia de la transacción fueron exclusivamente de Abner.

**22–30. JOAB MATA A ABNER. 24. Joab vino al rey, y díjole: ¿Qué has hecho?**—El conocimiento que tenía Joab del carácter astuto de Abner, acaso lo hizo dudar de la sinceridad de las proposiciones de aquel hombre, y desaprobó la política de confiar en su fidelidad. Pero, sin duda, hubo otros motivos de una naturaleza privada y personal, los cuales hicieron que Joab estuviera descontento y alarmado por la recepción dada a Abner. Los talentos militares de aquel general, su popularidad entre el ejército, su influencia en toda la nación, lo constituían en rival formidable; y en caso de que sus ofrecimientos fuesen realizados, el importante servicio de transferir todas las tribus al rey de Judá establecerían tan fuerte reclamo a la gratitud de David, que su acceso inevitablemente levantaría un serio obstáculo a la ambición de Joab. A estas consideraciones se añadía el recuerdo de la enemistad que existía entre ellos por la muerte de su hermano Asael (cap. 2:23). Resuelto, pues, a eliminar a Abner, Joab fingió algún motivo, tal vez en nombre del rey, para hacerlo volver, y saliendo a encontrarlo, lo apuñaló de improviso; no dentro de Hebrón, porque era ciudad de refugio, sino junto a un pozo que había en las cercanías. **31. dijo David a Joab, y a todo el pueblo: Romped vuestros vestidos, y ceñíos de saco**—Él pesar de David fué sincero y profundo, y tuvo oportunidad de expresarlo públicamente por los honores fúnebres que decretó para Abner. **el rey iba detrás del féretro**—Una especie de armazón de madera, en parte semejante a un ataúd, y en parte a una angarilla. **33, 34. endechando el rey al mismo Abner**—Esta corta elegía es una efusión de indignación tanto como de pesar. Como Abner había dado muerte a Asael en guerra abierta, a Joab no le asistía el derecho del “Goel”, o vengador; y además, él había usado un método de venganza ilegal y execrable (véase 1 Reyes 2:5). El hecho fué un insulto a la autoridad, como también muy perjudicial a las perspectivas del rey. Pero los sentimientos y la conducta de David al oír de la muerte, y del carácter y acompañamiento de la solemnidad fúnebre, tendían no sólo a alejar de él toda sospecha de culpabilidad, mas aún a volver la corriente de la opinión pública a su favor, y a allanar el camino para que reinara sobre todas las tribus más honorablemente que por las negociaciones traidoras de Abner.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–8. BAANA Y RECAB MATAN A IS-BOSETH, Y TRAEN A DAVID SU CABEZA. 4. Jonathán, hijo de Saúl, tenía un hijo lisiado de los pies**—Esto se menciona como razón para que fuera considerado, según las opiniones orientales, inepto para ejercer los deberes de soberano. **5. Rechab y Baana, fueron y entraron en el mayor calor del día en casa de Is-boseth, etc.**—Es todavía costumbre en el Oriente conceder a sus soldados cierta cantidad de grano, junto con algún pago; y estos dos capitanes muy naturalmente fueron al palacio el día anterior a buscar el trigo, a fin de distribuirlo entre los soldados, para que fuese enviado al molino a la hora acostumbrada de la mañana. **7. como entraron en la casa, estando él en su cama**—Recab y Baana vinieron en el calor del día, cuando sabían que Is-boseth su señor estaría descansando sobre su diván; y como era necesario, por la razón ya dada, tener el grano un día antes que fuera necesitado, su venida a esa hora, aunque podría ser un poco más temprano que de costumbre, no creó ninguna sospecha, y no llamó la atención. (Harmer). **caminaron toda la noche por el camino de la campiña**—es decir, por el valle del Jordán, el cual llevaba de Mahanaim a Hebrón. **8. trajeron la cabeza de Is-boseth a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boseth**—Tales trofeos sangrientos de traidores y conspiradores siempre han sido aceptables a los príncipes en el Oriente, y los portadores son liberalmente recompensados. Siendo Is-boseth un usurpador, los dos asesinos creyeron hacer un servicio meritorio a David, quitando el único obstáculo existente para la unión de los dos reinos.

**10–12. DAVID LOS HACE MATAR. 12. los mataron, y cortáronles las manos y los pies**—Por haber sido los instrumentos para perpetrar su crimen. La exposición de los restos mutilados fué designada no sólo como castigo de su crimen sino también como la atestación de la execración de David.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–5. LAS TRIBUS UNGEN A DAVID REY SOBRE ISRAEL. 1. Vinieron todas las tribus de Israel**—Una comisión compuesta por las autoridades de todas las tribus. David poseía la primera y esencial cualidad para ocupar el trono: la de ser israelita (Deuteronomio 17:15); de sus talentos militares había dado suficiente prueba, y el deseo del pueblo de que asumiera el gobierno de Israel, fué aumentado por su conocimiento de la voluntad y del propósito de Dios expresado por Samuel (1 Samuel 16:11–13). **3. el rey David hizo con ellos alianza en Hebrón delante de Jehová**—(Véase 1 Samuel 10:25). Esta declaración formal de la constitución era hecha especialmente en el comienzo de una dinastía nueva, y en la restauración de la familia real después de una usurpación (2 Reyes 11:17), aunque las circunstancias algunas veces conducían a su renovación por el acceso de algún soberano nuevo (1 Reyes 12:4). Parece que ésta fué acompañada por solemnidades religiosas.

**6–12. TOMA SION DE LOS JEBUSEOS. 6. el rey y los suyos fueron a Jerusalem al Jebuseo**—La primera expedición de David como rey de todo el país, fué dirigida contra este lugar, que hasta entonces había estado en manos de los nativos. Estaba fuertemente defendida, y considerada tan inexpugnable, que los ciegos y cojos eran enviados para guarnecer las almenas, como burla al ataque del rey hebreo, y para gritar: “No entrará acá David”. Para entender el significado y poder de esta burla, es necesario recordar la profundidad y lo escarpado del valle de Gihón, y las altas murallas de la vieja fortaleza cananea. **7. la fortaleza de Sión**—Ya sea la colina del sudoeste comúnmente así llamada, o la cumbre, ahora nivelada, al norte del monte del templo, es la altura dominante que llama la atención desde todos lados: “la montaña fortaleza”, “castillo peñascoso” de Jerusalem. **8. ¿Quién llegará hasta las canales?**—Algunos creen que esto quiere decir un pasaje subterráneo; otros, un caño por el cual se vertía agua sobre el fuego que los sitiadores frecuentemente prendían en las maderas de los portones, y por cuyas salientes un trepador hábil podría ascender; otros traducen las palabras: ¿“Quién los arrojará

contra el precipicio?” (1 Crónicas 11:6). **9. David moró en la fortaleza.**—Habiéndola tomado por asalto, cambió su nombre a “la ciudad de David”, para dar a entender la importancia de la conquista, y para perpetuar la memoria del acontecimiento. **edificó alrededor, desde Millo para adentro**—Probablemente una línea de baluartes de piedra sobre el lado norte del Monte Sión, edificados por David para asegurarse por aquel lado de los jebuseos, quienes todavía vivían en la parte más baja de la ciudad. La casa de Mílo era tal vez la principal torre angular de aquella muralla fortificada. **11, 12. Hiram rey de Tiro envió ... carpinteros, y canteros**—La llegada de arquitectos y mecánicos tirios es una clara evidencia del bajo estado a que habían llegado los artesanos en Israel, debido a los desórdenes de la larga guerra civil.

**13–16. ONCE HIJOS LE NACEN: 13. tomó David más concubinas y mujeres**—Con esta conducta David violó una ley positiva, que prohibía que el rey de Israel tomara muchas esposas. (Deuteronomio 17:17).

**17–25. HIERE A LOS FILISTEOS. 17. oyendo los Filisteos que habían ungido a David por rey sobre Israel**—Durante la guerra civil entre la casa de Saúl y David, esos intranquilos vecinos habían quedado como espectadores de la contienda. Pero ahora, celosos de David, resolvieron atacarlo, antes de que su gobierno fuese del todo establecido. **18. valle de Raphaim**—es decir, “valle de gigantes”, una llanura ancha y fértil, que desciende gradualmente desde las montañas centrales hacia el noroeste. Era la ruta por la cual marchaban contra Jerusalem. La “fortaleza” a que descendió David, era algún lugar fortificado donde él podría oponerse al progreso de los invasores, y donde los derrotó señaladamente. **21. dejaron allí sus ídolos**—Probablemente sus “lares” o dioses caseros, que habían traído al campo de batalla para que peleasen por ellos. Fueron quemados como mandaba la ley (Deuteronomio 7:5). **22. los Filisteos tornaron a venir**—El año siguiente renovaron el ataque con un ejército más grande, pero Dios manifiestamente se interpuso a favor de David. **24. estruendo que irá por las copas de los morales**—Generalmente se cree que no eran morales, sino otra clase de árbol, probablemente álamos, propios de lugares húmedos, cuyas hojas susurran con el más leve movimiento del viento. (Royle).

## CAPITULO 6

**Vers. 1–5. DAVID TRAE EL ARCA DESDE QUIRIAT-JEARIM. 1. David tornó a juntar todos los escogidos de Israel**—(Véase Cap. 5:1). El objeto de esta segunda asamblea fué el de comenzar un movimiento nacional para establecer el arca en Jerusalem, después de haber estado casi cincuenta años en la casa de Abinadab (véase 1 Crónicas 13:1–5). **2. Baal de Judá**—Una compañía grande de hombres seleccionados fué tomada para este trabajo, para que la empresa no fuera obstruída por los filisteos. Además, un gran grupo de personas los acompañaban debido a su veneración por el sagrado mueble. El viaje *hasta* Baal de Judá, que se relata en 1 Crónicas 13:6, es aquí sobreentendido, y el historiador relata el curso de la procesión *desde* aquel lugar hasta la capital. **3. pusieron el arca ... sobre un carro nuevo**—O carruaje cubierto (véase 1 Samuel 6:7). Este era un proceder atrevido e irreflexivo, en violación de un estatuto positivo (véase Números 4:14, 15; 7:9; 18:3).

**6–11. UZZA ES MUERTO. 6. llegaron a la era de Nachón**—O de Quidón (1 Crónicas 13:9). La *Versión Caldea* traduce: “vinieron al lugar preparado para la recepción del arca”; es decir, cerca de la ciudad de David (v. 13). **los bueyes daban sacudidas**—O “tropezaban” (1 Crónicas 13:9). Temiendo que el arca estuviese en peligro de ser volcada, Uzza, bajo el impulso de un sentimiento momentáneo, la cogió con la mano para afirmarla. Sea que el arca cayera y lo aplastara, o que alguna enfermedad repentina lo atacara, él cayó muerto instantáneamente, y este triste suceso no sólo lanzó una sombra sobre la escena gozosa, sino que detuvo completamente la procesión; y allí fué dejada el arca, en las



cercanías de la capital. Es de gran importancia observar la severidad proporcional de los castigos que venían por la profanación del arca. Los filisteos sufrieron enfermedades, de las cuales fueron aliviadas por sus ofrendas, porque a ellos no había sido dada la ley; los de Beth-semes también sufrieron, pero no fatalmente, pues su error fué cometido por la ignorancia. Pero Uzza, que era levita, y bien instruído, sufrió la muerte por su violación de la ley. La severidad de la suerte de Uzza podrá parecernos demasiado grande para la naturaleza y grado de la ofensa, pero no nos conviene hacer juicio sobre las dispensaciones de Dios; y además, es evidente que el propósito divino era el de inspirar respeto por su majestad, sumisión a su ley, y una profunda veneración por los símbolos y ordenanzas de su culto. **9. temiendo David a Jehová aquel día**—Sus sentimientos por este juicio espantoso fueron incitados grandemente por varias razones: temiendo que el desagrado de Dios hubiese sido provocado por el traslado del arca; que el castigo fuese extendido a él y a su pueblo; y que ellos pudieran caer en algún error o negligencia durante el ulterior traslado del arca. Resolvió, pues, esperar más luz y dirección en cuanto a su deber. Si al principio hubiera hecho una consulta por medio del Urim, desde luego habría tenido una buena dirección, mientras que así, en su perplejidad y dolor, estaba cosechando los frutos de la desconsideración y negligencia. **Obed-edom Getheo**—Levita (1 Crónicas 15:18, 21, 24; 16:5; 26:4). Se llama Geteo, por su residencia en Gath, o más probablemente en Gath-rimmón, una de las ciudades levíticas (Josué 21:24, 25).

**12–19. MAS TARDE DAVID TRAE EL ARCA A SION. 12. fué dado aviso al rey David diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obededom, y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios.**—El lapso de tres meses no sólo restauró la mente agitada del monarca, a un estado tranquilo y claro, mas lo llevó al descubrimiento de su error anterior. Sabiendo que el arca fué guardada en su lugar temporario de descanso no sólo sin inconveniente ni peligro sino con grande ventaja, resolvió inmediatamente trasladarla a la capital, con la observancia de toda la formalidad y solemnidad debidas (1 Crónicas 15:1–13). Fué transportada esta vez sobre los hombros de los sacerdotes, quienes habían sido cuidadosamente preparados para la tarea, y la procesión se distinguió por la solemnidad extraordinaria y las demostraciones de gozo. **13. como los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos**—Algunos piensan que fueron levantados rápidamente cuatro altares para ofrecer los sacrificios a la distancia de cada seis pasos (véase 1 Crónicas 15:26). **14. David saltaba ... delante de Jehová.** Los hebreos, como otros pueblos antiguos, tenían sus danzas sagradas, que eran ejecutadas en sus aniversarios solemnes y en otras ocasiones grandes para conmemorar alguna señal especial de la bondad y el favor divinos. **con toda su fuerza**—intimando los violentos esfuerzos de saltar, y despojado de su manto real, conducta evidentemente incompatible con la gravedad de la ancianidad y con la dignidad de un rey. Pero indudablemente fué hecho como un acto de homenaje religioso, siendo simbólicos sus actitudes y vestido, como siempre han sido en los países orientales, de penitencia, gozo, gratitud y devoción. **17. metieron pues el arca de Jehová, y pusieronla en su lugar en medio de una tienda que David le había tendido**—El viejo tabernáculo quedó en Gabaón (1 Crónicas 16:39; 21:29; 2 Crónicas 1:3). Probablemente no fué trasladado por ser demasiado grande para el lugar temporario que el rey había provisto, y porque él estaba pensando en edificar un templo. **18. bendijo al pueblo**—En el doble carácter de profeta y rey (véase 1 Reyes 8:55, 56). **19. una torta de pan**—sin levadura y delgadita. **pedazo de carne**—asado de vaca.

**20–23. LA ESTERILIDAD DE MICAL. 20. saliendo Michal a recibir a David**—Orgullosa de su origen real, salió a reprender a su esposo por haber rebajado la dignidad de la corona, y por portarse más bien como un truhán que como un rey. Pero su sarcasmo molesto fué rechazado de una manera que no podía ser agradable a sus sentimientos, mientras que indicaba la cálida piedad y gratitud de David.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–3. NATAN APRUEBA EL PROPOSITO DE DAVID DE EDIFICAR UNA CASA PARA DIOS. 2. Dijo el rey al profeta Nathán: Mira ahora, yo moro en edificios de cedro**—El palacio que se había edificado en Jerusalem, para lo cual Hiram había enviado hombres y materiales, había sido terminado. Era magnífico en aquel tiempo, aunque fué hecho enteramente de madera, pues las casas en los países cálidos no requieren la solidez ni el espesor de paredes que son necesarios para las viviendas en las regiones expuestas a la lluvia y al frío. El cedro era la madera más rara y costosa. El piadoso David se afligía por la elegancia y el esplendor de su palacio, contrastados con el humilde tabernáculo provisional en que el arca de Dios estaba colocada. **3. Nathán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón**—La piedad que revelaba este propósito hizo que el profeta diera su pronta aprobación y aliento a los planes regios. Los profetas, cuando seguían los impulsos de sus propios sentimientos y formaban opiniones conjeturales, caían en frecuentes errores. (Véase 1 Samuel 16:6; 2 Reyes 4:27).

**4–17. DIOS NOMBRA A SU SUCESOR PARA QUE LO EDIFIQUE. 4. aconteció aquella noche, que fué palabra de Jehová Nathán**—La orden fué dada al profeta la noche siguiente; es decir, antes que David pudiera tomar medidas o hacer gastos. **11. Asimismo Jehová te hace saber, que él te quiere hacer casa**—Como recompensa por sus buenos propósitos, Dios aumentaría y mantendría la familia de David, y aseguraría la sucesión del trono a su dinastía. **12. estableceré tu simiente después de ti**, etc.—Es costumbre que el *hijo mayor nacido después de la sucesión* del padre al trono le suceda en su dignidad de rey. David tuvo varios hijos con Bath-seba, nacidos después de su traslado a Jerusalem (cap. 5:14–16; cf. 1 Crónicas 3:5). Pero por ordenanza especial y promesa de Dios su sucesor había de ser un hijo nacido después de esta ocasión; y el salirse de la costumbre establecida en el Oriente de fijar la sucesión, no podrá explicarse por otras razones, que no sea por el cumplimiento de la promesa divina. **13. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino**—Esta declaración se refería, en su aplicación primaria, a Salomón, y al reino temporal de la familia de David. Pero en un sentido más amplio y sublime, tenía en cuenta un Hijo de David de naturaleza distinta. (Hebreos 1:8).

**18–29. ORACION Y ACCION DE GRACIAS DE DAVID. 18. Entró el rey David, y púsose delante de Jehová**—Estar sentado era antiguamente una actitud de adoración. (Exodo 17:12; 1 Samuel 4:13; 1 Reyes 19:4). En cuanto a la actitud particular, David se sentó, más probablemente, *sobre sus talones*. Esta era la postura de los antiguos egipcios ante sus santuarios; en el Oriente ésta es la postura que indica más profundo respeto ante los superiores. Personas de la más alta dignidad se sientan así en presencia de reyes; y es la única actitud asumida por los modernos mahometanos en sus lugares y ritos de devoción. **19. ¿Es ése el modo de obrar del hombre, Señor Jehová?**—es decir: ¿es costumbre que los hombres muestren tal condescendencia a personas tan humildes como yo lo soy? (Véase 1 Crónicas 17:17). **20. ¿qué más puede añadir David hablando contigo?**—Mis obligaciones son más grandes de lo que puedo expresar.

## CAPITULO 8

**Vers. 1, 2. DAVID SOJUZGA A LOS FILISTEOS, Y HACE TRIBUTARIOS A LOS MOABITAS. 1. Tomó David a Methegamma de mano de los Filisteos**—Eso es, Gath y sus suburbios. (1 Crónicas 18:1). Aquella ciudad había sido una “brida” por medio de la cual los filisteos mantenían al pueblo de Judá al margen. David la usó esta vez como barrera para reprimir a ese enemigo inquieto. **2. Hirió también a los de Moab, y midiólos con cordel**—Esto se refiere a una práctica bien conocida de los reyes orientales, de ordenar que sus prisioneros de guerra se acuesten en

el suelo, especialmente los que se distinguen por la atrocidad de sus crímenes, o por el espíritu indómito de resistencia, y que por lo mismo han exasperado grandemente a los vencedores, después de lo cual condenaban a muerte a cierta porción de ellos, lo que se determinaba por suertes, pero más comúnmente por una cinta de medir. Nuestra versión dice que mató a dos tercios de ellos, y perdonó a un tercio. La *Versión de los Setenta* y la *Vulgata* dicen que a la mitad. Esta usanza de guerra, tal vez no era practicada por el pueblo de Dios; pero unos escritores judíos afirman que la causa de esta severidad especial fué que los moabitas habían matado a los padres y familiares de David, a quienes él, durante su exilio, había confiado al rey de Moab.

**3–14. HIERE A HADADEZER Y LOS SIRIOS. 3. Soba**—(1 Crónicas 18:3). Este reino estaba limitado al este por el río Eufrates, y se extendía hacia el oeste desde aquel río, tal vez hasta Alepo en el norte. Por mucho tiempo fué el principal entre los reinos menores de Siria, y su rey llevaba el título hereditario de Hadad-ezer (Hadad-ayudado). **yendo él a extender su término hasta el río de Eufrates**—Según las promesas de Dios a Israel, de que él les daría todo el territorio hasta el río Eufrates (Génesis 15:18; Números 24:17). En la primera campaña David lo derrotó señaladamente, y, además del gran número de prisioneros, tomó de él gran cantidad de botín en carros y caballos; reservando sólo un número pequeño de éstos, y desjarretó los demás. La razón de esta mutilación era que estando prohibidos los caballos a los hebreos, tanto en la guerra como en la agricultura, era inútil tenerlos; y sus vecinos dependían mucho de la caballería, pero por falta de raza nativa, y teniendo que conseguirlos por compra, el mayor daño que podría hacerse a esos enemigos, era el de hacer inservibles para la guerra sus caballos. (Véase también Génesis 46:6; Josué 11:6, 9). Un rey de la Siria damascena vino en su ayuda, pero David derrotó también estas fuerzas auxiliares, tomó posesión de su país, puso guarniciones en sus ciudades fortificadas, y las hizo tributarias. **9. Toi, rey de Hamath**—Cele-Siria; en el valle del Líbano. Hacia el norte se extendía a la ciudad de Hamath, sobre el río Orontes, la cual era capital del país. El príncipe sirio, librado del temor de un vecino peligroso, envió a su hijo con valiosos obsequios para David, felicitándolo por sus victorias, y solicitando su alianza y protección. **10. Joram**—Adoram (1 Crónicas 18:10). **11. los cuales el rey David dedicó a Jehová**—Los príncipes orientales siempre han estado acostumbrados a acumular grandes cantidades de oro. Este es el primer caso de una práctica uniformemente seguida por David, de reservar, después de pagar los gastos y entregar a sus soldados recompensas apropiadas, el resto de los despojos tomados en guerra, para acumular para el gran proyecto de su vida: la edificación de un templo nacional en Jerusalem. **13. ganó David fama cuando, volviendo de la rota de los Sirios**—En lugar de “sirios”, la *Versión de los Setenta* dice “edomitas”, la cual es la verdadera traducción como es evidente por el v. 14. Esta conquista hecha por el ejército de David, era debida al hábil generalato y heroísmo de Abisai y Joab (1 Crónicas 18:12; cf. Salmo 60, título). El valle era el valle de la sal (el Ghor), junto a la Montaña de la Sal, a la extremidad sudoeste del Mar Muerto, que separa los antiguos territorios de Judá y Edom. (Robinson).

**15–18. SU REINADO. 15. hacía David derecho y justicia a todo su pueblo**—Aunque ocupado en guerras extranjeras, David mantenía un excelente sistema de gobierno nacional; su gabinete de ministros, se componía de los hombres más eminentes de su tiempo. **16. Joab era general de su ejército**—En virtud de una promesa especial (cap. 5:8). **canciller**—Historiógrafo, o cronista, puesto de gran confianza e importancia en el Oriente. **17. Sadoc ... Abiathar, eran sacerdotes**—En la matanza de sacerdotes en Nob, Saúl confirió el sacerdocio sobre Sadoc, de la familia Eleazar (1 Crónicas 6:50), mientras que David reconoció a Abiathar, de la familia de Ithamar, quien huyó con él. Los dos sumos sacerdotes ejercían su cargo bajo los respectivos príncipes a los cuales estaban adheridos. Cuando

David obtuvo el reino de todo Israel, los dos retuvieron su dignidad, oficiando Abiathar en Jerusalem, y Sadoc en Gabaón (1 Crónicas 16:39). **18. Ceretheos**—es decir, filisteos. (Sofonías 2:5). **Peletheos**—De Pelet (1 Crónicas 12:3). Eran los hombres valientes, que, habiendo acompañado a David durante su exilio entre los filisteos, fueron hechos sus guardaespaldas.

### CAPITULO 9

**Vers. 1–12. DAVID MANDA BUSCAR A MEFIBOSET. 1. dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl?**—Se investigó y fué hallado un mayordomo de Saúl, quien informó que todavía había quedado Mefiboset, hijo de Jonatán, quien tenía cinco años cuando murió su padre, y a quien David, en exilio entonces, no había visto. Su cojera (cap. 4:4) le había impedido tomar alguna parte en los ejercicios públicos de entonces. Además, según opiniones orientales, el hijo menor de un monarca coronado tiene título preferible para la sucesión al de un hijo del heredero aparente; y por este motivo no se oye su nombre mencionado como rival de su tío Isboset. Su insignificancia dió lugar a que se le perdiera de vista, y fué únicamente por medio de Siba como David supo de su existencia, y de la vida retirada que llevaba con una de las grandes familias en Canaán transjordánico, que quedaban adheridas a la dinastía caída. Mefiboset fué invitado a la corte, y le fué señalado lugar en la mesa real en los días públicos, como todavía es costumbre de los monarcas orientales. Las posesiones de la familia de Saúl, que le habían tocado a David por derecho de su esposa (Numeros 27:8), o cuyo derecho había perdido en favor de la corona por causa de la rebelión de Is-boseth (cap. 12:8), fueron devueltos a Mefiboset para que pudiera vivir de acuerdo con su categoría, y Siba fué nombrado mayordomo para manejar la propiedad, bajo la condición de recibir la mitad de lo producido como remuneración por su labor, mientras la otra mitad sería pagada como alquiler al dueño de la tierra (cap. 19:29). **10. tenía Siba quince hijos y veinte siervos**—La mención de sus hijos y esclavos de su casa, se hace para mostrar que a Mefi-boset se le honró al considerarlo “como uno de los hijos del rey” **12. tenía Mephi-boseth un hijo pequeño, que se llamaba Micha**—Si nació antes o después de su residencia en Jerusalem, no se puede saber, pero por medio de él fueron conservados el nombre y el recuerdo del excelente Jonatán. (cf. 1 Crónicas 8:34, 35; 9:40, 41).

### CAPITULO 10

**Vers. 1–5. MENSAJEROS QUE DAVID ENVIO A HANUN SON TRATADOS VERGONZOSAMENTE. 2. dijo David: Yo haré misericordia con Hanún hijo de Naas, como su padre la hizo conmigo**—Es probable que éste sea el Naas contra quien Saúl hizo guerra en Jabes de Galaad (1 Samuel 11:11). Al salir David de Gath, donde su vida peligraba, halló asilo con el rey de Moab; y como Naas, rey de los ammonitas, era su vecino más cercano, tal vez por enemistad con aquél, haya sido bondadoso y hospitalario con David cuando éste huía de Saúl. **3. Los príncipes de los hijos de Ammón dijeron a Hanún**—Su sospecha no era justificada por hechos ni por planes de David; debe haber tenido origen en su conocimiento de las denunciations de la ley de Dios en contra de ellos (Deuteronomio 23:3–6) y de la costumbre de David de adherirse fijamente a ello. **4. Hanún tomó los siervos de David, y rapóles la mitad de la barba**—Como los hebreos y otros orientales usaban vestidos largos, la abreviación de sus ropas les ha de haber dado un aspecto ridículo y de indelicadeza grosera. Además, sabiendo el respeto extraordinario y el valor que siempre se le ha atribuído en el Oriente a la barba, se explicará la vergüenza que sintieron los mensajeros, y el resuelto espíritu de venganza que estalló en todo Israel al saber de este ultraje. En la historia moderna de Persia, se cuenta de dos casos de insultos similares por reyes de genio orgulloso y altivo que envolvieron a la nación en guerra; y por el mismo motivo no hay que sorprenderse de que David juró venganza por este ultraje

imperdonable y público. **5. Estaos en Jericó**—o en los alrededores, después de cruzar los vados del Jordán.

**6–14. LOS AMMONITAS VENCIDOS. 6. viendo los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos a David**—Para castigar a esos ammonitas insolentes e inhospitalarios, que habían violado la ley común de las naciones, David envió un ejército grande bajo el mando de Joab, mientras ellos, informados del inminente ataque, hicieron preparativos enérgicos para repelerlo contratando el servicio de un número inmenso de mercenarios sirios. **casa de Rehob**—o, Beth-Rerob, capital de una región baja entre el Líbano y el Anti-Líbano. **Soba**—(véase cap. 8:3). **del rey de Maaca**—Sus territorios estaban del otro lado del Jordán, cerca de Galaad (Deuteronomio 3:14). **Is-tob**—es decir, los hombres de Tob, lugar de las aventuras de Jefté (véase también 1 Crónicas 19:6; Salmo 60, título). Como los soldados israelitas se desparramaban en el territorio ammonita, aquel pueblo los encontró juntó a la ciudad fronteriza de Medeba (1 Crónicas 19:7–9), cubriendo la ciudad las tropas nativas, mientras que los mercenarios sirios estaban acampados a cierta distancia en el campo. Al hacer el ataque, Joab dividió sus fuerzas en dos, un destacamento, bajo el mando de su hermano Abisai, había de concentrar el ataque contra la ciudad, mientras él mismo marchaba contra el poderoso ejército de los auxiliares mercenarios. Fué una guerra justa y necesaria, que había sido impuesta a Israel, y ellos podían esperar la bendición de Dios sobre sus armas. Con buen criterio, la batalla se emprendió con los mercenarios, los que no pudieron resistir la furiosa embestida, y no sintiendo que la causa fuese suya, buscaron la seguridad huyendo. Los ammonitas, que habían puesto su principal dependencia en la ayuda extranjera, se retiraron para atrincherarse dentro de las murallas de la ciudad. **14. Y volvió Joab ... y vínose a Jerusalem**—Probablemente el tiempo era demasiado avanzado para emprender un sitio de la ciudad.

**15–19. LOS SIRIOS VENCIDOS. 16. envió Hadad-ezer, y sacó los Siros que estaban de la otra parte del río**—Este príncipe había gozado de un tiempo para respirar después de su derrota (cap. 8:3), y alarmado por el creciente poderío y grandeza de David, y siendo también aliado de los ammonitas, juntó un enorme ejército, no sólo en su reino, sino también en Mesopotamia, para invadir el reino hebreo. Sobac, su general, en prosecución de este plan, había marchado con sus tropas hasta Helam, ciudad fronteriza de Manasés oriental, cuando David, cruzando el Jordán a marchas forzadas, repentinamente los sorprendió, derrotándolos y dispersándolos. El resultado de esta gran victoria decisiva fué, que todos los pequeños reinos de Siria se sometieron, y llegaron a ser tributarios de David (véase 1 Crónicas 19).

## CAPITULO 11

**1. JOAB SITIA A RABBA. en el tiempo que salen los reyes a la guerra**—La vuelta de la primavera era la ocasión usual para empezar las operaciones militares. Esta expedición se hizo el año después de la guerra contra los sirios; y fué emprendida porque el desastre de la campaña anterior había caído principalmente sobre los mercenarios sirios, y los ammonitas no habían sido castigados por su insulto a los embajadores. **David envió a Joab, y a sus siervos ... y destruyeron a los Ammonitas**—El poderoso ejército de Joab asoló el país ammonita, y cometió grandes destrozos en sus pobladores y sus propiedades, hasta que llegando a la capital, sitiaron a Rabba—“Rabba” significa ciudad grande—. Esta metrópoli de los ammonitas estaba situada en la región montañosa de Galaad, no lejos de las fuentes del río Arnón. Todavía existen ruinas de este lugar.

**2–12. DAVID COMETE ADULTERIO CON BATH-SHEBA. 2. acaeció que levantándose David de su cama a la hora de la tarde**—Los hebreos, como otros orientales, se levantaban a la aurora, pero siempre dormían siesta a la hora que el calor del día era más fuerte, y después descansaban sobre sus terrados en el fresco de las tardes. Es probable que en esta ocasión David hubiera subido a gozar del

fresco más temprano que de costumbre. **3. dijeronle**—lit. “él dijo”: “No es ésta Bath-sheba”, etc. Parece haber sido una mujer célebre por su belleza cuyo renombre ya había llegado a los oídos de David, como sucede en el Oriente, pues los informes son llevados por las mujeres de un harén a otro. **Bath-sheba hija de Eliam**—de Ammiel (1 Crónicas 3:5), uno de los nobles de David (cap. 23:24) e hijo de Achitophel. **4. envió David mensajeros, y tomola**—Cuando los reyes despóticos del Oriente se encaprichan en poseer a una mujer, envían un oficial a la casa donde vive, y anuncia que el rey desea que se traslade al palacio. Allí se le designa un departamento; y si es constituída reina, el monarca ordena que se anuncie que él la ha escogido para ser reina. Muchos casos en la historia moderna del Oriente, muestran la facilidad y prontitud con las cuales se contraen estos matrimonios secundarios, y se agrega una belleza más al harén real. Pero David tuvo que hacer una promesa, o más bien una estipulación expresa a Bath-sheba, antes que ella cediera a su voluntad (1 Reyes 1:13, 15, 17, 28); porque además de su trascendente hermosura, ella parece haber sido una mujer de talentos y capacidad superiores por su manera de conseguir el objeto de su ambición; por su astucia para lograr que su hijo sucediera al trono; por su prontitud en dar aviso de su concepción; por su actividad en frustrar la natural expectación de Adonías de suceder al trono; por su dignidad como madre del rey—vemos fuertes indicaciones del dominio que ella ejercía sobre David, quien, tal vez tuvo suficiente tiempo y oportunidad para descubrir de muchas maneras el castigo de esta infeliz unión. (Taylor’s Calmet). **5. concibió la mujer, y enviolo a hacer saber a David**—Era necesario tomar algunas medidas inmediatas para ocultar su pecado, tanto para el honor del rey como para la seguridad de ella, porque la muerte era el castigo de las adúlteras (Levítico 20:10). **8. dijo David a Uría: Desciende a tu casa**—Este repentino cambio en la conducta del rey, sus preguntas frívolas (v. 7) y la urgencia de que Uría durmiera en su propia casa, probablemente despertaron sospechas acerca de la causa de este proceder. **vino tras de él comida real**—Una porción de carne de la mesa real, enviada a la casa o alojamiento de uno, es uno de los cumplimientos más grandes que puede tributar un príncipe oriental. **9. Mas Uría durmió a la puerta de la casa del rey**—Es costumbre que los siervos duerman en el vestíbulo o galería larga; y los guardas del rey hebreo hacían lo mismo. Cualesquiera que hayan sido sus sospechas, la negación de Uría para ir a gozar de las delicias hogareñas y su decisión de dormir “a la puerta de la casa del rey”, nació (v. 11) de un noble y honorable sentido del deber y la disciplina militar. Pero, sin duda, la resolución de Uría fué contrarrestada por aquella providencia que saca bien del mal, y que ha conservado este triste episodio para advertencia de los creyentes.

**14–27. URÍA ES MUERTO. 14, 15. escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Uría ... Poned a Uría delante de la fuerza de la batalla**—Fracasaron las varias artes y estratagemas por que el rey trató de engatusar a Uría, hasta que al fin recurrió al horrible crimen del asesinato. La crueldad a sangre fría de despachar la carta por mano del valiente pero muy injuriado soldado mismo, el alistar a Joab como partícipe de su pecado, la hipócrita manifestación de duelo, y la prontitud indecente de su casamiento con Bath-sheba, han dejado una mancha indeleble en el carácter de David, y demuestran una prueba dolorosamente humillante del extremo a que llegan los mejores hombres, cuando les falta la gracia refrenadora de Dios.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–6. LA PARABOLA DE NATAN. 1. envió Jehová a Nathán a David**—El uso de parábolas es un estilo favorito de hablar entre los orientales, especialmente para participar verdades indeseadas. Esta parábola exquisitamente patética se fundó en una costumbre común de la gente pastoril, que tienen corderos mimados que crían junto con los niños, y a los cuales hablan en términos cariñosos. La atrocidad de la verdadera ofensa, sin embargo, excedió mucho a la ofensa ficticia. **5. el**

**que tal hizo es digno de muerte**—Este castigo fué más severo de lo que el caso merecía, o más severo de lo que ordenaba el estatuto divino (Exodo 22:1). Las simpatías del rey habían sido ganadas, su indignación despertada, pero su conciencia todavía estaba dormida; y en el tiempo cuando él estaba fatalmente indulgente hacia sus propios pecados, estaba listo a condenar los delitos y errores de otros.

**7–23. APLICA LA PARABOLA A DAVID, QUIEN CONFIESA SU PECADO Y ES PERDONADO. 7. dijo Nathán a David: Tú eres aquel hombre**—Estas terribles palabras traspasaron su corazón, despertaron su conciencia, y lo hicieron caer de rodillas. La sinceridad y profundidad de su penitente tristeza se hacen ver en los Salmos que compuso (32; 51; 103). Fué perdonado en lo que tenía que ver con la restauración al favor divino. Pero como por su alta fama por la piedad, y su eminente lugar en la sociedad, su deplorable caída acarrearía un gran daño a la causa de la religión, fué necesario que Dios testificara su aborrecimiento al pecado dejando que aun su siervo cosechase los amargos frutos temporales. David mismo no fué condenado conforme a su propia opinión de lo que la justicia exigía (v. 5); pero tuvo que sufrir una expiación cuádruple en la muerte sucesiva de cuatro hijos, además de una prolongada secuela de otros males. **8. Yo te dí la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor**—La fraseología no significa nada más de lo que Dios en su providencia había dado a David, como rey de Israel: todo lo que era de Saúl. La historia da una evidencia concluyente de que realmente nunca se casó con ninguna de las mujeres de Saúl. El harén del rey anterior pertenece a su sucesor según las ideas orientales, como una regalía. **11. levantaré sobre ti el mal de tu misma casa**, etc.—El profeta habla por Dios amenazando hacer solamente lo que él permitía que se hiciera. El hecho es, que la pérdida de carácter de David por el descubrimiento de sus crímenes, tendía, en el curso natural de las cosas, a disminuir el respeto de su familia, debilitar la autoridad de su gobierno y alentar el predominio de los desórdenes por todo su reino. **15–23. Jehová hirió al niño ... y enfermó gravemente**—El primer castigo visible sobre David apareció en la persona de aquel niño que era la evidencia y el recuerdo de su culpabilidad. Sus siervos se sorprendieron por su conducta, y en explicación de la singularidad de ella, es necesario decir que la costumbre en el oriente es, la de dejar a los parientes más cercanos del finado sumidos en su pena sin molestarlos hasta el tercero o cuarto día (Juan 11:17); otros parientes o amigos lo visitan, lo invitan a comer, lo conducen a un baño, le traen un cambio de ropa, lo cual es necesario porque se ha sentado o acostado en tierra. La sorpresa de los siervos de David, entonces, quienes habían visto su amarga angustia mientras el niño estaba enfermo, resultó evidentemente de esto: que cuando supo que estaba muerto, el que había lamentado tan profundamente, se levantó de la tierra, sin esperar que ellos vinieran por él, inmediatamente se bañó y se ungió, sin aparecer como enlutado, y después de adorar a Dios con solemnidad, volvió a tomar su comida acostumbrada, sin ninguna interposición de otros.

**24, 25. NACE SALOMON. 24. Bath-sheba ... parió un hijo, y llamó su nombre Salomón**—es decir, pacífico. Pero por mandato de Dios, o tal vez como expresión del amor de Dios Natán le dió el nombre de Jedidía. Esta prueba del amor de Dios y los nobles dones con que dotó a Salomón, considerando el pecaminoso matrimonio de sus padres, es un notable ejemplo de la bondad y la gracia de Dios.

**26–31. RABBA ES TOMADA. 26. Joab peleaba contra Rabba**—El tiempo durante el cual se hacía este sitio, desde el trato con Bath-sheba y el nacimiento de un hijo, si no dos, ocurrido durante el desarrollo del mismo, probablemente se extendió por dos años. **27. la ciudad de las aguas**—Rabba, como Aroer, estaba dividida en dos partes—la ciudad inferior, aislada por el curso tortuoso del río Jaboc, que fluía casi a su alrededor, y la superior y más fuerte, llamada la ciudad real. “La primera fué tomada por Joab, pero el honor de tomar lugar tan fuertemente defendido como lo era la otra parte, era

un honor reservado para el rey mismo”. **28. asienta campo contra la ciudad, y tómalala**—Siempre ha sido característico de los monarcas orientales el monopolizar los honores militares; y como el mundo antiguo no sabía nada de la delicadeza de los reyes modernos que ganan victorias por medio de sus generales, Joab llamó a David para que comandara el asalto final en persona. Sin mucha dificultad David capturó la ciudad real, y tomó posesión de inmensas riquezas. **porque tomando yo la ciudad, no se llame de mi nombre**—La circunstancia de que una ciudad reciba nombre nuevo por algún gran personaje, como Alejandría, Constantinopla, Hyderabad, ocurre frecuentemente en la historia antigua y moderna del Oriente. **30. tomó la corona de su rey de su cabeza**—Mientras que los tesoros de la ciudad fueron dados a los soldados como botín, David reservó para sí la corona, que era de valor precioso. Por el peso de ella, es probable que fuera llevada suspendida sobre la cabeza, o que estuviera fija en un dosel sobre el trono. **pedras preciosas**—Hebreo “*pedra*”—una pelota redonda compuesta de perlas y otras joyas, que estaban en la corona, y probablemente sacadas para ser puestas en la de David. **31. sacó el pueblo que estaba en ella, y púsolo debajo de sierras, etc.**—Esta excesiva severidad y el empleo de torturas, que no se recuerda que los hebreos hayan practicado en ninguna otra ocasión, fué un acto de justicia retributiva eu un pueblo que tenía mal reputación por las crueldades que practicaba (1 Samuel 11:2; Amós 1:13).

### CAPITULO 13

**Vers. 1–5. AMNON MATA A TAMAR. 1. Thamar**—hija de David y Maaca (cap. 3:3). **2. por ser ella virgen**—Las hijas solteras eran tenidas en rigurosa separación de la compañía de los varones; no permitiéndose que las vieran los extraños, ni aun los parientes, sin la presencia de testigos. Es claro que Amnón había visto a Tamar, porque se había despertado en él una pasión violenta por ella, la cual, aunque prohibida por la ley (Levítico 18:11), pero con la sanción del ejemplo de Abraham (Génesis 20:12) y la práctica común en los países vecinos de que los príncipes se casaran con sus medias hermanas, Amnón no consideraba impropia la relación. Pero él no tenía manera de hacerla saber a ella el asunto, y obrando en su mente el dolor de ese contratiempo se produjo un cambio visible en su apariencia y salud. **3. Jonadab, hijo de Simea**—O Samma (1 Samuel 16:9). Por consejo y maquinación de este intrigante primo urdieron un plan para obtener con ella una entrevista sin restricciones y mostrarle su amor. **4. hermana de Absalom mi hermano**—En los países orientales, donde prevalece la poligamia, se considera que las niñas están bajo el cuidado y protección especiales de sus hermanos uterinos, quienes son los guardianes de sus intereses y su honor, aun más que el mismo padre de ellas (véase Génesis 34:6–25).

**6–27. LA VIOLA. 6. Acostóse Amnón, y fingió que estaba enfermo**—Los orientales son muy adeptos a fingir enfermedad, siempre que tienen algún objeto que lograr. **venga mi hermana Thamar, y haga delante de mí dos hojuelas**—Al rey, Amnón habló de Tamar como “mi hermana” término artificiosamente usado para despistar a su padre; la petición parecía tan natural, y como el apetito delicado de un enfermo necesita ser mimado, el rey prometió enviarla. Las “hojuelas” parece que eran una clase de pan delicado, en la preparación del cual las damas orientales tienen especial deleite. y Tamar, adulada por la invitación, no perdió tiempo en hacer el servicio pedido en casa de su hermano enfermo. **12–14. no me hagas fuerza**—Las súplicas y argumentos de Tamar eran tan sensibles y fuertes, que, si no hubiera sido incitado Amnón por su pasión sensual de la cual había llegado a ser esclavo, habrían podido prevalecer con él para que desistiera de su propósito infame. El pedirle, sin embargo “que hables al rey, que no me negará a ti”, es probable que ella solicitara esto como su último recurso, diciéndole cualquier cosa que creía ella que le agradaría, con el fin de escapar de sus manos por el momento. **15. Aborreciôla luego Amnón de tan grande aborrecimiento**—No es inusitado que



las personas agitadas por pasiones violentas e irregulares pasen de un extremo a otro. En el caso de Amnón la repentina reacción se explica fácilmente. La atrocidad de su conducta, con todos los sentimientos de vergüenza, remordimiento, temor al escándalo, y castigo, ahora se presentó a su mente, haciendo que la presencia de Tamar le resultara intolerablemente dolorosa. **17. tras ella cierra la puerta**—La puerta de la calle de las casas en el Oriente está siempre atrancada con trancas de madera. En las grandes casas, donde un portero está del lado de afuera, se dispensa de esta precaución. La circunstancia, pues, de que un príncipe diera una orden tan fuera de lo común, demuestra la vehemente perturbación de la mente de Amnón. **18. ropa de colores**—Como el bordado en los tiempos antiguos era la ocupación de las damas de alta categoría, la posesión de estas prendas de colores variados era señal de distinción. Eran llevadas exclusivamente por las jovencitas de condición real. Desde que el arte de fabricar telas de color ha hecho tanto progreso, los vestidos de esta descripción variada son más comunes en el Oriente. **19. Tamar tomó ceniza, y esparcióla sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores ... puestas sus manos sobre su cabeza, fuése gritando**—es decir, sollozando. Las costumbres orientales probablemente no verían sino un fuerte sentido del agravio que ella había sufrido, si Tamar realmente rasgó su ropa. Pero, como no se menciona su velo, es probable que Amnón la hubiera echado fuera sin él, y que ella levantara sus manos con el propósito de esconder su rostro. Por estas señales, especialmente la rotura de su ropa distintiva, Absalom inmediatamente sospechó lo que había acontecido. Recomendándole a ella que se callase y no publicase su deshonra y la de la familia, él no hizo caso de ello ante Amnón. Pero todo el tiempo estuvo “alimentando la llama de su ira”, y esperando su tiempo para vengar las injusticias de su hermana, y para quitar al heredero a la corona, tal vez para favorecer sus propósitos ambiciosos. **20. quedóse Tamar desconsolada en casa de Absalom su hermano**—El era su protector natural, pues los hijos de polígamos vivían aparte, como si constituyesen familias diferentes. **23. Absalom tenía esquiladores en Bala-hasor, que está junto a Ephraim**—La fiesta de la esquila es siempre gran ocasión en el Oriente. Proponiendo Absalom dar tal fiesta en su hacienda en Bala-hasor, como doce kilómetros y medio al noreste de Jerusalem, cerca de una aldea llamada Efraim (Josué 11:10), invitó primero al rey y su corte; pero rehusando el rey, a causa de los pesados gastos que le causaría al hijo la recepción de la realeza, entonces limitó Absalom la invitación a los hijos del rey, a lo que David prontamente dió su aprobación, con la esperanza de que tendería a promover la armonía y la unión fraternal.

**28–36. AMNON ES MUERTO 28. Había Absalom dado orden a sus criados, diciendo: ... cuándo el corazón de Amnón estará alegre del vino ... matadle, y no temáis**—A la señal acordada de antemano, arrojándose los siervos sobre Amnón, lo mataron junto a la mesa, mientras los demás hermanos, horrorizados y temiendo una matanza general, huyeron en prisa espantosa a Jerusalem. **29. subieron todos en sus mulos**—Este era el modo favorito de viajar de los grandes. El rey David mismo tenía su mulo de estado. Los mulos de Siria son superiores a los nuestros en actividad, fuerza y capacidad. **30. llegó a David el rumor que decía: Absalom ha muerto a todos los hijos del rey**—Fue natural que en la consternación y el tumulto causados por un hecho tan atroz, llegara a la corte un informe tan exagerado, por lo cual se sumió en profundo dolor y desesperación. Pero la información de Jonadab, quien parece había estado enterado del plan y la llegada de los demás príncipes, hicieron conocer el verdadero alcance de la catástrofe.

**37–39. ABSALOM HUYE A TALMAI. 37. Absalom huyó, y fuése a Talmai**—La ley que condenaba el homicidio premeditado (Números 35:21) no le daba ninguna esperanza de poder quedar en el país con impunidad; las ciudades de refugio no podían darle asilo, y se vió obligado a salir del

reino, refugiándose en la corte de Yespur, con su abuelo materno, quien, sin duda, aprobaría su conducta.

## CAPITULO 14

**Vers. 1–21. JOAB INSTRUYE A UNA MUJER DE TECOA. 2. **Envió Joab a Tecoa, y tomó de allá una mujer astuta****—El rey estaba muy apegado a Absalom; y habiendo pasado ya su dolor por la muerte violenta de Amnón, deseaba gozar nuevamente de la compañía de su hijo favorito, quien había estado ausente desde hacía tres años. Pero el temor a la opinión pública y la consideración por los intereses públicos, hicieron que vacilara en llamar y perdonar a su hijo culpable; de modo que Joab, cuya mente perspicaz veía la lucha entre el afecto paternal y el deber real, ideó un plan para librarlo de estos escrúpulos, y al mismo tiempo satisfacer los deseos de su señor. Habiendo conseguido a una mujer campesina de gran inteligencia y gracia, le ordenó que pidiera audiencia con el rey, y ella, solicitando la real intervención en el arreglo de un agravio doméstico, lo convenció de que la vida de un homicida podía ser salvada en algunos casos. Tecoa estaba a unos 19 kilómetros al sur de Jerusalem, y a nueve y medio de Beth-lehem. El motivo de traer una mujer desde semejante distancia, era el de evitar que la peticionaria fuese conocida, o que la verdad de su relato fuera fácilmente investigada. Su discurso fué en forma de parábola en circunstancias, en lenguaje, y modales, bien apto para la ocasión; representaba un caso tan parecido al de David como era prudente hacerlo, para que no fuera prematuramente descubierto. Habiendo conseguido la promesa del rey, ella declaró que su motivo era el de satisfacer la conciencia real de que en perdonar a Absalom, él no hacía nada más de lo que habría hecho en caso de un desconocido, en el cual no podría haber ninguna imputación de parcialidad. La estratagema tuvo éxito; David trazó el origen de la misma a Joab; y, secretamente complacido de tener el juicio de aquel soldado rudo, pero generalmente sensato, lo comisionó para que fuera a Gessur, y trajera a casa a su hijo desterrado. **7. **apagarán el ascua que me ha quedado****—La vida del hombre se compara en las Escrituras a una luz. Apagar la luz de Israel (cap. 21:17) es destruir la vida del rey; ordenar una lámpara para alguno (Salmo 132:17) es concederle posteridad; apagar un ascua significa aquí la extinción de la única esperanza que le quedaba a esta mujer de que el nombre y la familia de su esposo serían preservados. La figura es hermosa: un ascua viva, bajo un montón de rescoldo, era todo lo que ella tenía para prender de nuevo su fuego, para encender su lámpara en Israel. **9. **la mujer dijo: Rey señor mío, la maldad sea sobre mí****—es decir, la iniquidad de refrenar el curso de la justicia y de perdonar a un homicida, a quien el Goel—vengador—estaba obligado a matar dondequiera que lo hallara, menos en una ciudad de refugio. Esto era exceder la prerrogativa real y obrar en el carácter de monarca absoluto. El lenguaje de la mujer se refiere a una precaución común tomada por los jueces hebreos, de transferir solemnemente la responsabilidad de la sangre que ellos condenaban a ser derramada, a los acusadores o a los criminales (cap. 1:16; 3:28), y algunas veces los acusadores la tomaban sobre sí (Mateo 27:25). **13–17. **¿Por qué pues piensas tú otro tanto contra el pueblo de Dios?**** etc.—Su argumento podrá aclararse en la siguiente paráfrasis: Tú me has concedido el perdón de un hijo que había dado muerte a su hermano, y todavía no quieres conceder a tus súbditos la restauración de Absalom, cuya culpabilidad no es mayor que la de mi hijo, puesto que él mató a su hermano en circunstancias similares de provocación. Absalom tiene motivo para quejarse de que él sea tratado por su propio padre más austera y severamente que el súbdito más humilde del reino; y toda la nación tendrá causa para decir que el rey presta más atención a la petición de una humilde mujer que a los deseos de todo un reino. La muerte de mi hijo es una pérdida sólo para mi familia, mientras que la preservación de Absalom es de interés común para todo Israel, que ahora le mira como sucesor al trono.

**22–33. JOAB VUELVE A ABSALOM A JERUSALEM. 22. Hoy ha entendido tu siervo que he hallado gracia en tus ojos**—Joab deja ver no poco egoísmo en su profesión de gozo por este acto de gracia para con Absalom, y se halaga de que ahora haya puesto tanto al padre como al hijo bajo obligaciones permanentes. En la consideración de este acto de David, pueden presentarse muchas circunstancias atenuantes en favor de él: la provocación dada a Absalom; su estancia en un país donde la justicia no podría alcanzarlo; el riesgo de recibir un amor por los principios y culto paganos; la seguridad e intereses del reino hebreo; junto con una gran preferencia del pueblo hebreo para Absalom, representada por la estratagema de Joab; estas consideraciones forman una apología plausible por la concesión de perdón por David a su hijo manchado de sangre. Pero al conceder este perdón, él obraba según el carácter de un déspota oriental más bien que como rey constitucional sobre Israel. Los sentimientos del padre triunfaron sobre el deber del rey, quien, como el magistrado supremo, estaba obligado a ejecutar justicia imparcial en todo homicida, por la ley implícita de Dios (Génesis 9:6; Números 35:30, 31), la cual no le daba facultad de dispensar (Deuteronomio 18:18; Josué 1:8; 1 Samuel 10:25). **25. no había en todo Israel hombre tan hermoso como Absalom, de alabar en gran manera**—Esta popularidad extraordinaria resultó no sólo de su espíritu ilustre y sus modales corteses, sino de su apariencia hermosa nada común, un rasgo de la cual, objeto de gran admiración, era la profusión de cabello hermoso. Su abundancia extraordinaria lo obligaba a cortarlo “al fin de cada año”, cuando llegaba a pesar 200 siclos, o sean como tres kilos, pero como “el peso era según siclos de peso real”, los cuales eran menos que el siclo común, el peso debe haber sido menos, tal vez 1 kilo y medio (Bockart), o menos. **28. y estuvo Absalom por espacio de dos años en Jerusalem, y no vió la cara del rey**—Ya sea que David cometiera algún error al autorizar el regreso de Absalom o no, mostró mucha prudencia y dominio de sus sentimientos más tarde, porque su hijo no fué admitido ante su presencia, sino que fué limitado a permanecer en su propia casa y a la sociedad de su propia familia. Esta pequeña severidad tenía por fin conducirlo al arrepentimiento sincero, al ver que su padre no le había perdonado plenamente, como también convencer al pueblo del aborrecimiento de David hacia el pecado. No siendo permitido aparecer en la corte ni adoptar ningún estado principesco, los cortesanos se mantenían alejados de él; aun sus primos no creían prudente frecuentar su compañía.

Por dos años su libertad estaba más restringida, y su vida más apartada de sus compatriotas en Jerusalem, que cuando vivía en Gessur. Hubiera podido continuar por más tiempo en deshonra, si no hubiera resuelto llamar la atención de Joab sobre su caso, por medio de la violencia; y (v. 30) por la influencia y bondad de Joab fué efectuada una completa reconciliación entre Absalom y su padre.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–9. ABSALOM ROBA EL CORAZON DEL PUEBLO. 1. Absalóm se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él**—Eso era asumir el estado y dignidad de príncipe. Los guardias reales, llamados corredores, llegaban a cincuenta (1 Reyes 1:5). El carro, como indica el hebreo, era de estilo magnífico; y los caballos, una novedad entre el pueblo hebreo, introducidos en aquel tiempo como pertenencia de la realeza (Salmo 32:9; 66:12), formaban una comitiva tan espléndida, que hicieron que Absalom fuera visto por todos. **2. levantábase Absalom de mañana, y poníase a un lado del camino de la puerta**—Los negocios públicos en el Oriente siempre se tratan temprano en la mañana, sentándose los reyes una hora o más para oír causas o recibir peticiones, en un juicio celebrado antiguamente y todavía en muchos lugares, al aire libre, en la puerta de la ciudad; de modo que, aquellos cuyas circunstancias los hacían acudir al rey David, necesitaban asistir a estas recepciones de mañana, y Absalom tenía que levantarse temprano y estar al lado del camino que conducía a la puerta. Por la creciente debilidad de su ancianidad, o las ocupaciones del

gobierno en las guerras extranjeras, muchas causas privadas habían quedado sin decisión, y un profundo sentimiento de descontento prevalecía entre el pueblo. Este descontento era astutamente fomentado por Absalom, quien atendía a los demandantes, y después de oír su relato, complacía a cada uno con una opinión favorable de su causa. Ocultando cuidadosamente sus propósitos ambiciosos, expresó el deseo de ser investido con poder oficial para acelerar el curso de la justicia y adelantar los intereses públicos. Sus profesiones poseían la apariencia de una generosidad y un desinterés extraordinarios; por esto, y por sus atres adulatoras de prodigar cumplimientos a todos, se convirtió en el favorito del pueblo. Así, esforzándose en mostrar un contraste entre su propio despliegue para tratar los asuntos públicos, y el proceder lento de la corte, hizo que el pueblo considerara el gobierno de su padre como débil, descuidado y corrupto, y seducía los afectos de la multitud, la cual no se daba cuenta de los motivos ni preveía la tendencia de la conducta de Absalom. **7. al cabo de cuarenta años**—Se reconoce generalmente que aquí hay un error y que en vez de “cuarenta”, debe decir “cuatro años”, de acuerdo con las *Versiones Siríaca y Árabe*, y con Josefo—es decir, desde el regreso de Absalom a Jerusalem, hasta que comenzó a procurar granjearse la popularidad. (No un “error” del autor de este relato, sino error de algún copiadador de los manuscritos. Nota del Trad.) **mi voto que he prometido a Jehová**—Hecho durante su destierro en Gessur; y el contenido del voto era, que cuando Dios le preparara el camino para su establecimiento de nuevo en Jerusalem, ofrecería un sacrificio de acción de gracias. Hebrón era el lugar elegido para el cumplimiento de este voto, ostensiblemente por ser el lugar de su nacimiento (cap. 3:3), y un famoso lugar alto, donde frecuentemente se ofrecían sacrificios antes que fuera edificado el templo; pero en realidad, por ser en muchos sentidos, el lugar más conveniente para el comienzo de su empresa sediciosa. David, quien siempre fomentaba la piedad, y deseaba ver cumplidas puntualmente las obligaciones religiosas, dió su consentimiento y bendición.

**10–12. FORMA UNA CONSPIRACION. 10. envió Absalom espías por todas las tribus de Israel**—Estos emisarios habían de sondear la inclinación del pueblo, adelantar los intereses de Absalom, y exhortar a todos los adherentes de su partido a estar listos a congregarse bajo su estandarte cuando oyesen que él había sido proclamado rey. Como el aviso había de ser hecho por el sonido de trompetas, es probable que se había preocupado por tener trompeteros estacionados en las alturas y en los lugares convenientes, por ser éste un medio de comunicación que pronto extendería la noticia por todo el país. **11. fueron con Absalom doscientos hombres de Jerusalem por él convidados**—Por su calidad, reputación y alto puesto, tales hombres darían la impresión de que el rey patrocinaba el movimiento, y, por ser viejo y debilitado, estaba deseoso de elegir a su hijo mayor y más noble para compartir con él los cuidados y honores del gobierno. **12. envió Absalom por Achitophel**—quien, Absalom sabía que estaría listo to a tomar parte en la rebelión, por disgusto y venganza, como afirman algunos escritores judíos, por causa de la conducta de David con Bath-sheba, quien era su nieta. **Gilo**—Cerca de Hebrón. **la conjuración vino a ser grande**—La accesión rápida de un lugar tras otro del reino al partido de los sublevados, demuestra que existía un descontento hondo y general con David y su gobierno. El resto de los partidarios de Saúl, el infeliz asunto de Bath-sheba, la insolencia insoportable y los crímenes de Joab, la negligencia y la obstrucción en la administración de la justicia, eran algunas de las causas principales del éxito de este levantamiento tan extendido.

**13–37. DAVID HUYE DE JERUSALEM. 14. David dijo ... Levantaos y huyamos**—Ansioso por la preservación de la ciudad que él había hermoñado, y confiando en un apoyo mayor por todo el país, sabiamente David resolvió salir de Jerusalem. **18. todos los Gethes, seiscientos hombres**—Estos formaban un cuerpo de guardias extranjeros, nativos de Gath, a quienes David, cuando estuvo en el país de los filisteos, alistó en su servicio y siempre los tenía cerca de él. Dirigiéndose a su comandante,

Ittai, hizo una prueba escrutadora de su fidelidad, invitándolos (v. 19) a quedarse con el nuevo rey. **23. torrente de Cedrón**—Torrente invernal que fluye entre la ciudad y el lado occidental del Monte de los Olivos. **24. Sadoc, y todos los Levitas que llevaban el arca**—Conociendo los fuertes sentimientos del anciano rey, ellos trajeron el arca para que lo acompañase en su angustia. Pero como él no pudo dudar de que el arca y su sagrado oficio eximirían a los sacerdotes de los ataques de los rebeldes, los mandó atrás con ella, no sólo para que no fuesen expuestos a los peligros de las inciertas andanzas—porque parece que ponía más confianza en los símbolos de la presencia divina que en Dios mismo—sino para que, quedando en Jerusalem, pudieran rendirle mejor servicio, vigilando los movimientos del enemigo. **30. David subió la cuesta de las olivas**—La misma senda por sobre aquella montaña se ha seguido siempre desde aquel día memorable. **llevando la cabeza cubierta**—en señal de luto. La humildad y resignación de David mostraban poderosamente su espíritu santificado, lo cual era un resultado de su contrición por sus transgresiones. El había caído, pero fué la caída del justo; y se levantó de nuevo, sometiéndose humildemente a la voluntad de Dios. (Chalmers.) **31. dijo David: Entontece ahora, oh Jehová, el consejo de Achitophel**—Por ser este senador el apoyo principal de la conspiración. **32. Como David llegó a la cumbre para adorar allí**—Mirando hacia Jerusalem, donde estaban el arca y el tabernáculo. **Husai Arachita**—Natural de Archi, en la frontera entre Efraim y Benjamín (Josué 16:2). Comparando su oración contra Ajitofel con el consejo de Husai, vemos cuán poderosamente un espíritu de piedad ferviente se combinaba en su carácter con las estratagemas de una política activa y sagaz.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–4. SIBA, CON FALSEDAD RECLAMA LA HERENCIA DE SU AMO. 1. Siba, el criado de Mephi-boseth, que lo salía a recibir**—Este hombre astuto, previendo el seguro fracaso de la conjuración de Absalom, tomó medidas para preparar su futuro progreso económico en ocasión de la restauración del rey. **un cuero de vino**—Un cuero grande de cabra. Su tamaño hizo que la cantidad de vino fuera en proporción con el resto de su obsequio. **2. Los asnos son para la familia del rey, en que suban**—Los fugitivos huían a pie, no por la imposibilidad de conseguir medio de transporte, sino conforme a su presente estado de humillación y penitencia. **3. Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre**—Semejante esperanza podría muy naturalmente presentarse en este período de embrollo civil, pensando que la familia de David se destruiría mutuamente en sus contiendas, y que el pueblo rehabilitaría la vieja dinastía. Había en el cuento de Siba un aire de plausibilidad. Muchos a quienes el rey había prodigado favores, ahora lo abandonaban; no hay que maravillarse, pues, que movido por sentimientos momentáneos, creyendo por el informe de un calumniador, que Mefiboset estaría entre el número de ellos, el rey pronunciara un juicio precipitado e injusto por medio del cual se infligía un gran daño sobre el carácter y los intereses de un amigo fiel.

**5–19. SEMEI MALDICE A DAVID. 5. vino el rey hasta Bahurim**—Ciudad de Benjamín (cap. 3:16; 19:16). Aquí se refiere sólo a los confines del distrito. **uno de la familia de Saúl, Semei**—La desgracia de su familia, y la ocupación por David de lo que él consideraba las posesiones legales de ellos, proveía una causa natural, si no justificable, para esta ebullición de rudos insultos y violencia. Reprendió a David como a un usurpador ambicioso, y le recomendó, como persona cuyos delitos se habían vuelto atrás sobre su propia cabeza, que entregara el trono para el cual no poseía justo título. Su lenguaje fué el de un hombre exasperado por los males que él consideraba que habían sido hechos contra su familia. David era inocente del crimen del cual lo acusaba Semei; pero su conciencia le traía a la memoria otras flagrantes iniquidades, quidades, y él consideraba las maldiciones de este hombre como castigo del cielo. Su contestación a la propuesta de Abisai demostraba el espíritu de profunda y

humilde resignación, espíritu que estaba de acuerdo con la voluntad de la providencia, y reconocía a Semei como usado por Dios para castigarlo. Una cosa es notable: que tuvo más valor en esta ocasión de gran angustia para obrar independientemente de los hijos de Sarvia, que el que tuvo en los días de su prosperidad y poder. **13. arrojando piedras delante de él**—Como señal de desprecio e insulto. **esparciendo polvo**—para agregar insulto a la injuria, nubes de polvo eran tiradas por este desleal súbdito en la senda del infeliz soberano. **Semei iba por el lado del monte delante de él**—iba descendiendo el camino áspero por el este del Monte de los Olivos, más arriba de donde iban David y su comitiva. **14. descansaron allí**—es decir, en la ciudad de Bahurim. **15–19. llegado a Absalom, díjole Husai: Viva el rey**—La devoción de Husai a David era tan bien conocida, que su presencia en el campo de los conspiradores causó grande sorpresa. Profesando, sin embargo, considerar su deber apoyar la causa que la providencia y la voluntad nacional, aparentemente, habían decretado que debería triunfar, y alegando su amistad con el padre como fundamento de confianza en su fidelidad al hijo, pudo persuadir a Absalom de su sinceridad, y fué admitido entre los consejeros del nuevo rey.

**20–23. EL CONSEJO DEL AJITOFEL.—20. Consultad qué haremos**—Esta es la primera reunión de gabinete recordada en la historia, aunque la consideración que se tenía a Ajitofel, le dió la entera dirección de los asuntos. **21. Achitophel dijo a Absalom**—Este consejero vió que la decisión ya estaba hecha; que las medidas a medias no serían convenientes; y con el fin de eliminar toda posibilidad de una reconciliación entre el rey y su hijo rebelde, dió este atroz consejo respecto a las mujeres que habían sido dejadas para cuidar el palacio. Como se consideran sagradas, las mujeres son generalmente respetadas en las contingencias de guerra. La historia del Oriente da un solo caso paralelo a este infame ultraje de Absalom.

## CAPITULO 17

**Vers. 1–14. UN CONSEJO DE AJITOFEL TRASTORNADO POR HUSAI. 1. Entonces Achitophel dijo a Absalom**—La recomendación de que se tomaran medidas prontas y decisivas, antes de que las fuerzas realistas pudiesen ser reunidas y coordinadas, mostró la profunda astucia política de este consejero. La adopción de su consejo hubiera extinguido la causa de David; una terrible prueba de las medidas extremas que este príncipe cruel estaba dispuesto a tomar para lograr sus fines ambiciosos, es que este consejo parricida “pareció bien a Absalom y a todos los ancianos de Israel”. Sin embargo, fué felizmente desechado por el discurso de Husai, quien vió el peligro inminente al cual expondría al rey y su causa. Hizo énfasis sobre el carácter guerrero y la experiencia militar del viejo rey; y presentó a él y a sus adherentes como hombres valientes, que pelearían con desesperación; y quienes probablemente estarían resguardados en alguna fortaleza fuera de su alcance, mientras que la pérdida más pequeña de los hombres de Absalom, en el mismo comienzo, podría ser fatal para el éxito de la conspiración. Pero fué manifestada la destreza de Absalom, especialmente en aquella parte de su consejo que recomendaba una conscripción general en todo el país, y que él personalmente debería ser el comandante de la misma, adulando así al mismo tiempo el orgullo y la ambición del usurpador. Este príncipe vanaglorioso y malvado se tragó el anzuelo. **12. le acometeremos ... como cuando el rocío cae sobre la tierra**—Ninguna otra cosa podía haber ilustrado a los orientales este repentino ataque a un enemigo, como la caída silenciosa, irresistible y rápida de esta humedad natural sobre cada campo y cada hoja. **13. todos los de Israel traerán sogas a aquella ciudad**—Al poner sitio a una ciudad, eran arrojados ganchos o grúas sobre las murallas, por medio de los cuales, con sogas atadas a ellos, arrancaban las fortalezas reduciéndolas a una masa de ruinas. **14. El consejo de Husai es mejor que el consejo de Achitophel**—Siendo extremadamente plausibles las razones especificadas, y expresadas en lenguaje fuertemente hiperbólico, capaz de ofuscar la imaginación de los orientales, el gabinete se

declaró a favor del consejo de Husai; y su decisión fué la causa inmediata de la derrota de la rebelión, aunque el consejo mismo era sólo un eslabón en la cadena de causas tenidas por la mano dominadora del Señor.

**15–22. SE AVISA SECRETAMENTE A DAVID. 16. envidi inmediatamente, y dad aviso a David**—Dudando aparentemente de que su consejo fuera seguido, Husai mandó que se le avisara secretamente a David, de todo lo acontecido, con una recomendación urgente de que cruzara el Jordán sin demora, para en caso de que la influencia y las maquinaciones de Ajitofel pudieran producir un cambio en la mente del príncipe, y fuera decidida una persecución inmediata. **17. fuente de Rogel**—El pozo del batanero, en las cercanías de Jerusalem, más abajo de la unión del valle de Hinnom con el de Josafat. **18. llegaron a casa de un hombre en Bahurim, que tenía un pozo en su patio.** El pozo era un aljibe vacío. Las mejores casas en el Oriente tienen estos depósitos. Sería fácil que uno de estos pozos, debido a la escasez de agua, estuviese seco; en tal caso serviría como refugio, tal como los amigos de David hallaron en la casa de aquel hombre en Bahurim. Práctica común era la de extender una cubierta sobre la boca del pozo, para secar allí el grano ...

**23–29. AJITOFEL SE AHORCO. 23. Achitophel, viendo que no se había puesto por obra su consejo**—Se lastimó su vanidad y su orgullo fué humillado al ver que su influencia se había desvanecido. Pero su disgusto se agravó por otros sentimientos: la convicción dolorosa de que por la demora que se había resuelto, la causa de Absalom estaba perdida. Yendo, pues, apuradamente a su casa, arregló sus asuntos, y sabiendo que la tormenta de venganza retributiva caería principalmente sobre él como el instigador y apoyador de la rebelión, se ahorcó. Se puede decir que los israelitas, en aquel tiempo, no negaban los ritos de sepultura aún a los que morían por su propia mano. Tuvo ese hombre un imitador en Judas, quien se le pareció en su traición y en su fin infame. **24. David llegó a Mahanaim**—El país alto de Galaad oriental, sede del gobierno de Is-boseth. **Absalom pasó el Jordán**—No se dice cuán largo intervalo había pasado, pero debe haber habido tiempo suficiente para hacer la propuesta conscripción en todo el reino. **25. Amasa**—Por la genealogía parece que este capitán tuvo el mismo parentesco con David, que Joab, siendo los dos sus sobrinos. Por cierto, Amasa era primo de Absalom, y aunque él era israelita, su padre era ismaelita (1 Crónicas 2:17). Algunos creen que Naas era otro nombre de Isaí, o según otros, la esposa de Isaí. **27. luego que David llegó a Mahanaim**—Las necesidades del rey y su séquito fueron hospitalariamente atendidas por tres jefes, cuya generosa lealtad se consigna con honor en el relato sagrado. **Sobi**—Debe haber sido hermano de Hanún. Desaprobando, tal vez, el ultraje de aquel joven rey contra los embajadores israelitas, había sido hecho por David gobernador en ocasión de la conquista de su país. **Machir**—(Véase cap. 9:4). Considerado por algunos como hermano de Bath-sheba, y Barzillai, personaje rico, cuya gran edad y enfermedades hicieron muy emocionante su leal devoción al monarca atribulado. Las provisiones que trajeron, además de camas para los cansados, consistían en pastos y productos especiales de sus tierras fértiles, y pueden clasificarse como sigue: Comestibles: trigo, cebada, harina, porotos, lentejas, ovejas y queso; bebibles: “miel y manteca” o nata, las cuales mezcladas, forman un brebaje liviano y refrescante, que es considerado como refresco de lujo (Cantares 4:11); la provisión del mismo demuestra la alta estima que fué tributada a David por sus súbditos fieles y leales en Mahanaim, **29. en el desierto**—Extendiéndose más allá de la mesa cultivada hasta las llanuras de Hauran.

## CAPITULO 18

**Vers. 1–4. DAVID REVISTA A SU EJERCITO. 1. David pues revistió el pueblo que tenía consigo**—Los fuertes montañeses de Galaad vinieron en grandes números a la llamada de sus jefes, de modo que, aunque sin dinero con que pagar sus tropas, pronto vióse David a la cabeza de un ejército

considerable. Una batalla campal ahora era inevitable. Pero como dependía mucho de la vida del rey, no se le permitió a éste salir al campo en persona; y por lo tanto dividió sus fuerzas en tres destacamentos bajo Joab, Abisai e Ittai, comandante de los guardias extranjeros.

**5-13. LES ENCARGA A ABSALOM. 6. el bosque de Ephraim**—Este bosque entonces estaba al este del Jordán. Su nombre se deriva, según algunos, de la matanza de efraimitas por Jefté; según otros, por el parentesco con el Manasés transjordánico. **5. Tratad benignamente por amor de mí al mozo Absalom**—Este emocionante encargo, que el rey dió a sus generales, procedía no sólo de su irresistible cariño para sus hijos, sino de su conocimiento de que esta rebelión era el castigo de sus crímenes, siendo Absalom meramente un instrumento en la mano de la providencia retributiva; y también de su piedad, para que el infeliz príncipe no muriese sin arrepentirse de sus pecados. **7. cayó el pueblo de Israel**—Esta afirmación, juntamente con la gran matanza mencionada después, demuestra hasta qué grado estaba comprometido el pueblo en esta malograda contienda civil. **8. fueron más los que consumió el bosque ... que el cuchillo**—El espeso bosque de encinas y terebintos, obstruyendo la huida, ayudaba grandemente a los vencedores en el perseguimiento. **9. encontróse Absalom con los siervos de David**—O, fué alcanzado. “Es necesario estar continuamente alerta contra las ramas de los árboles; y cuando el cabello se lleva en largas guedejas como en el caso del joven al cual nos referimos, las ramas espesas, interponiéndose en el camino, fácilmente pueden desalojar al jinete de su silla, y prenderse de su cabello suelto”. (Hartley). Algunos, sin embargo, creen que el historiador sagrado no se refiere tanto al pelo como a la *cabeza* de Absalom, la cual fué atrapada entre dos ramas tan firmemente que no pudo librarse del asidero, ni hacer uso de sus manos. **el mulo en que iba, pasó delante**—No teniendo los orientales sillas de montar como las nuestras, no se sientan tan firmemente sobre los animales en que cabalgan. Soltando Absalom la brida, evidentemente para librarse cuando fué asido por el árbol, se escapó el mulo. **11. Joab respondió al hombre: te hubiera dado diez siclos de plata, y un talabarte**—es decir, lo habría elevado al grado de oficial comisionado. Además de una suma de dinero, un talabarte o cinturón ricamente labrado era entre los hebreos antiguos una señal de honor, y a veces era entregado como recompensa por mérito militar. Este soldado, sin embargo, el cual puede presentarse como una muestra justa de los fieles súbditos de David, tenía tan profundo respeto por la voluntad del rey, que ninguna perspectiva de recompensas, la habría tentado a obrar violentamente contra Absalom. Pero el fuerte sentido de deber público de Joab, el cual le hacía ver que no podría haber seguridad para el rey ni paz para el reino ni seguridad para sí y para otros leales súbditos, mientras viviera aquel príncipe turbulento, venció sus sentimientos, y considerando el encargo que David había dado a los generales como más digno de un padre que de un príncipe, se atrevió a desobedecerlo.

**ABSALOM ES MUERTO POR JOAB. 14. tomando tres dardos en sus manos, hincólos en el corazón de Absalom**—El hecho, cumplido parcialmente por Joab, fué completado por los guarda espaldas. Siendo una violación del deseo expreso, así como también de los sentimientos paternales de David, tenía que ser una ofensa al rey, que no fué olvidada nunca (1 Reyes 2:5); pero hay un motivo más fuerte para creer que Joab lo hizo motivado por una sincera preocupación por los intereses de David, como hombre y como monarca. **16. Joab tocó la corneta, y el pueblo se volvió**—Sabido que por la muerte del usurpador no había ocasión para más derramamiento de sangre, puso fin a la persecución, y en esto mostró una política templada en su conducta. Por duro e insensible que pareciera Joab al rey, no puede haber duda de que él hizo el papel de un estadista sabio en considerar la paz y bienestar del reino más que las inclinaciones particulares de su señor, las cuales eran contrarias a la justicia estricta y a sus propios intereses. Absalom mereció la muerte según la ley divina



(Deuteronomio 21:18, 21), por ser enemigo de su rey y de su patria, y no había ocasión más propia que cuando encontró la muerte en batalla abierta. **17. Tomando después a Absalom, echáronle en un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un muy grande montón de piedras**—Las gentes del Oriente manifiestan su aborrecimiento a la memoria de personas infames, tirando piedras al lugar donde están sepultadas. El montón aumenta por la gradual acumulación de piedras que agregan los transeúntes. **18. había Absalom en su vida tomado y levantádose una columna**, etc.—literalmente “una mano”. En el valle de Josafat, al este de Jerusalem, hay una tumba o cenotafio, que se dice es esta “columna” o monumento; es de casi 8 metros cuadrados, llega a poco más de 12 metros de altura, y termina en cúpula o “media naranja”. Este puede ser el sitio correcto, pero éste no puede ser el trabajo de Absalom, pues evidentemente es de un estilo de arquitectura más reciente. **19. Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: ¿Correré ahora, y daré las nuevas al rey?**—Los motivos de Joab para rechazar la oferta de Ahimas de llevar la noticia de la victoria a David, y más tarde de dejarlo ir junto con otro, son diversamente expresados por los comentaristas. Pero no son importantes, y, sin embargo, el celo de los mensajeros, así como la ardiente ansiedad de los que esperaban noticias, se relata gráficamente. **23. por el camino de la llanura**—O “ciccar”, círculo. La palabra sólo se usa en otra parte refiriéndose al valle del Jordán. Es posible que haya habido un lugar o región llamado así en la mesa de Galaad, como parece indicarlo la *Versión de los Setenta*. O puede ser que Mahanaim haya estado situada así en relación con el campo de batalla, como para ser más accesible por un declive a la llanura del Jordán, que a través de las colinas mismas. O la palabra puede significar, como explica Ewald, una manera de correr rápidamente. **24. Estaba David sentado entre las dos puertas**—es decir, en la casa torre sobre la muralla que sobresalía la puerta de la ciudad; cerca estaba la torre del atalaya, sobre la cual estaba un centinela, como en tiempo de guerra, para dar aviso de todo acontecimiento. La delicadeza de la comunicación de Ahimas fué completada por la evidente claridad de la de Cusi. La muerte de Absalom le causó una grande aflicción, y es imposible no simpatizar con la expresión de sentimiento por la cual David mostró que todo recuerdo de victoria que él como rey había obtenido, desapareció completamente por la pérdida dolorosa que había sufrido como padre. El ardor extraordinario y la fuerza de su cariño por este hijo indigno, se desatan en la redundancia y vehemencia de sus dolorosas expresiones.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–8. JOAB HACE QUE EL REY DEJE DE LAMENTARSE. 3. Entróse el pueblo aquel día en la ciudad escondidamente**—El rumor de la condición desconsolada del rey infundió una tristeza general e inoportuna. Sus tropas, en vez de ser acogidas como se recibía siempre a un ejército victorioso, con música y otras demostraciones de regocijo público, se escurría secreta y silenciosamente en la ciudad, como si estuviesen avergonzadas por haber cometido algún crimen. **4. el rey, cubierto el rostro**—Una de las señales usuales de luto (véase cap. 15:30). **5. Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos**—Retirándote para entregarte a tu dolor, como si fueran desagradables a ti sus servicios, y enojosa su devoción. En vez de saludar su regreso con gozo y gratitud, les has negado la pequeña recompensa de verte. La reconvención de Joab era justa y necesaria, aunque fué pronunciada con dureza. El era de aquellos que echan a perder sus servicios importantes por la insolencia de sus modales; y que siempre despiertan un sentimiento de obligación en aquellos a quienes rinden algunos servicios. El habló a David en un tono de arrogancia, que a un súbdito no correspondía mostrar a su rey. **7. Levántate pues ahora, y sal fuera, y halaga a tus siervos**—El rey sintió la verdad de la reprensión de Joab; pero la amenaza por la cual fué esforzada, fundada en la gran popularidad del general en el ejército, lo señaló como persona peligrosa; y esta circunstancia, y la

violación de la orden implícita de que tratara benignamente a Absalom por amor de él, produjo en David un odio firme, el cual fué manifestado en sus últimas órdenes dadas a Salomón. **8. se levantó el rey, y sentóse a la puerta**—Aparecía diariamente en el lugar acostumbrado para oír causas. **vino todo el pueblo delante del rey**—es decir, los nativos leales que habían quedado fieles a su gobierno y que habían peleado por su causa. **Israel había huído**—es decir, los adherentes de Absalom, quienes, en la derrota de él se habían desparramado y salvado mediante la fuga.

**9–43. LOS ISRAELITAS VUELVEN AL REY A JERUSALEM. 9. todo el pueblo porfiaba en todas las tribus de Israel**—El reino estaba completamente desorganizado. Los sentimientos de tres partidos diferentes son representados en los vers. 9 y 10: los realistas; los adherentes de Absalom, quienes habían sido muy numerosos; y aquellos que eran indiferentes a la dinastía davídica. En estas circunstancias el rey tenía razón para no volver en seguida, como vencedor, para ascender nuevamente al trono. Era necesaria una reelección en alguna forma. Se quedó por algún tiempo al otro lado del Jordán, esperando ser invitado a volver. La invitación fué hecha pero sin la concurrencia de Judá; y David, chasqueado e irritado por la aparente tibieza de su propia tribu, despachó a los dos sumos sacerdotes para instar a los judaítas a tomar un interés prominente en su causa. Fué el acto de un político hábil; como Hebrón había sido la sede de la rebelión, fué acto cortés de su parte el alentarlos a volver a su lealtad y deber; y fué una instancia a su honor el no ser la última de las tribus. Pero este mensaje especial, y la preferencia dada a ellos motivó una explosión de celos entre las otras tribus que casi fué seguida por consecuencias fatales. **13. Asimismo diréis a Amasa, etc.**—Este fué un golpe político diestro. David entendía perfectamente la importancia, para extinguir la rebelión, de sacar de aquella causa al único que la podría tener viva; entonces secretamente intimó su intención de elevar a Amasa al comando de un ejército en lugar de Joab, cuya arrogancia había llegado a ser insoportable. El rey justamente calculó que por temple natural así como también por gratitud por el perdón real, él se mostraría un servidor más dócil. Seguramente, David pensó con toda sinceridad cumplir su promesa. Pero Joab procuró retener su alto puesto (véase en cap. 20). **14. inclinó el corazón de todos los varones de Judá**—es decir, Amasa, quien había sido ganado, usó de su grande influencia para unir nuevamente toda la tribu de Judá a los intereses de David. **15. Judá vino a Gilgal**—Como lugar más conveniente donde pudiesen hacer los preparativos para traer al rey y la corte a través del Jordán. **16, 17. Semei ... y con él venían mil hombres de Benjamín**—Este despliegue de sus seguidores tenía por fin mostrar las fuerzas que él podría levantar en contra o en apoyo del rey. Expresando su profundo pesar por su anterior conducta ultrajosa, fué perdonado inmediatamente; y aunque el hijo de Sarvia insistió en la conveniencia de hacer de este jefe un ejemplo público, su intromisión fué rechazada por David con magnanimidad, y con la mayor confianza de que se sentía restablecido en su reino (véase 1 Reyes 2:8, 9). **17. Siba criado de la casa de Saúl**—Había engañado a su amo; y cuando recibió orden de preparar los asnos para que el príncipe rengo pudiera ir a encontrarse con el rey, huyó precipitadamente para ser el primero en rendir homenaje al rey; de modo que Mefiboset, siendo cojo, tuvo que quedarse en Jerusalem hasta la llegada del rey. **18. la barca**—probablemente eran balsas, como todavía se usan en esta parte del río. **20. he venido hoy el primero de toda la casa de José**—es decir, antes que todo el resto de *Israel* (Salmo 77:15; 80:1; 81:5; Zacarías 10:6). **24–30. Mephi-boseth descendió a recibir al rey**—La recepción dada a Mefiboset fué poco honrosa para David. La sinceridad del dolor de aquel príncipe por las desgracias del rey, no pueden ponerse en duda. “No había lavado sus pies, ni cortado su barba”—no se había bañado. Los hebreos se cortaban el pelo en la parte superior (véase Levítico 13:45) y en las mejillas, pero cuidadosamente fomentaban su crecimiento en el mentón, de oreja a oreja. Además de tañir la barba de negro o rojo, cosa que no es una regla general en

el Oriente, hay varias maneras de recortarla: la crían en una forma abultada y cerduda, hinchada y redonda; o la terminan como una pirámide, en punta aguda. Sea cual fuere la moda, se la arreglan siempre con sumo cuidado; y generalmente los hombres llevan un pequeño peine con este propósito. La negligencia de esta atención a su barba era prueba indubitable de la profundidad del dolor de Mefiboset. Parece que el rey lo recibió por vía de reconvención, y que no estuvo del todo seguro de su culpa o de su inocencia. Es imposible alabar el trato ni tampoco aprobar la recompensa parcial de David en este caso. Si él fué demasiado violento y distraído por causa de las circunstancias para indagar ampliamente el asunto, debería haber postergado su decisión; porque si por “partáis las tierras” quería decir que el anterior arreglo continuaría, por el cual Mefiboset era reconocido propietario, y que Siba sería el labrador de la tierra, fué una injusticia darle un trabajador que lo había calumniado tan groseramente. Pero si por “partáis las tierras”, ellos habían de tener partes iguales, la injusticia de la decisión fué aumentada grandemente. De todos modos, el espíritu generoso y desinteresado que manifestó Mefiboset, era digno de un hijo del generoso Jonathán. **31–40. Barzillai Galaadita**—La categoría, la gran edad y la devoción caballerosa de este jefe galaadita, conquista nuestro respeto. Su negativa de ir a la corte, su recomendación de su hijo, su acompañamiento al través del Jordán, y la escena de separación del rey, son incidentes interesantes. Qué suerte de favor real fué concedida a Quimham, no ha sido relatado; pero es probable que David haya dado una buena parte de su patrimonio personal en Beth-lehem a Quimham y sus herederos en perpetuidad (Jeremías 41:17). **35. voz de los cantores y de las cantoras**—Las bandas de músicos profesionales forman una dependencia prominente de las cortes de los príncipes orientales. **37. muera ... junto al sepulcro de mi padre y de mi madre**—Este es un caso del fuerte afecto que sienten los pueblos del Oriente por los lugares de sepultura pertenecientes a sus familias. **40–43. El rey entonces pasó a Gilgal ... y todo el pueblo de Judá, con la mitad del pueblo de Israel**—Quizá por su impaciencia por seguir su viaje o por otra causa, David no esperó hasta que todas las tribus hubiesen llegado para conducirlo de regreso a su capital. La procesión empezó tan pronto como Amasa hubo traído la escolta judaíta, y la preferencia dada a esta tribu produjo celos tan amargos, que estuvieron a punto de encender una guerra civil más fiera que aquella que acababa de terminar. Se entabló una guerra de palabras entre las tribus, apoyando Israel su argumento en sus números superiores: “nosotros tenemos en el rey diez partes”; mientras que Judá no tenía más que una. Judá fundó su derecho de tomar la iniciativa, sobre la razón de su más cercano parentesco con el rey. Esta era una pretensión peligrosa para la casa de David; y demuestra que ya habían sido sembradas las semillas de aquella disensión entre las tribus que con el tiempo condujo al desmembramiento del reino.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–9. SEBA FORMA UN PARTIDO EN ISRAEL. 1. Seba ... hombre de Benjamín**—

Aunque no se sabe mucho de este hombre, ha de haber sido persona de considerable poder e influencia, para que haya podido levantar una sedición tan repentina y extensa. Pertenecía a la tribu de Benjamín, donde los adherentes de la dinastía de Saúl todavía eran numerosos, y viendo el fuerte disgusto de las otras tribus con la parte asumida por Judá en la restauración, su corazón, que pensaba mal, resolvió aprovecharlo para la destrucción de la autoridad de David en Israel. **¡cada uno a sus estancias!**—Esta expresión proverbial puede haber tenido su fundamento en el hecho de que mucha de la gente del campo se adhería a la costumbre de los patriarcas que labraban la tierra, pero que vivían en tiendas, como los paisanos sirios hacen todavía. Esto era el grito de guerra de una insurrección nacional, y por el verdadero temple del pueblo, fué seguido por resultados más allá de lo que Seba probablemente pensaba. **2. desde el Jordán hasta Jerusalem**—La disputa estalló poco después del cruce del Jordán,

entre Judá y las demás tribus, las cuales se retiraron; de modo que Judá fué dejado casi solo para conducir al rey a la metrópoli. **3. tomó el rey las diez mujeres concubinas**—Los escritores judíos dicen que a las viudas de los monarcas hebreos, no les era permitido casarse de nuevo, y que eran obligadas a pasar el resto de su vida en estricta soledad. David trató a sus concubinas de la misma manera después de haber sido ultrajadas por Absalom. No fueron divorciadas, porque no eran culpables, pero no eran reconocidas públicamente como sus esposas; su encierro no era una condena muy pesada, en aquella región donde las mujeres no estaban acostumbradas a salir mucho. **4. dijo el rey a Amasa: Júntame los varones de Judá para dentro de tres días**—Amasa ahora está instalado en el mando que David le había prometido. La revuelta de las diez tribus, probablemente adelantó la declaración pública de este nombramiento, que él esperaba sería popular entre ellos; y a Amasa le fué ordenado que en tres días alistara un ejército de Judá, suficiente para dominar la insurrección. El nombramiento fué un desatino, y el rey pronto reconoció su error. Pasó el tiempo especificado, pero Amasa no pudo juntar los hombres. Temiendo la pérdida de tiempo, el rey dió la comisión a Abisai, y no a Joab—una nueva afrenta,—que, sin duda, hirió el amor propio de este austero y orgulloso general. Sin embargo, se apresuró con sus soldados unidos a ir como segundo de su hermano, resuelto a aprovechar la primera oportunidad para descargar venganza sobre su afortunado rival. **8. salió Amasa al encuentro**—Literalmente, “fué delante de ellos”. Habiendo juntado algunas fuerzas, por marchas forzadas alcanzó la expedición en Gabaón, y asumió su lugar como comandante; y como tal fué saludado, entre otros, por Joab. **la vestidura que Joab tenía sobrepuesta estábale ceñida**—al modo de los viajeros y soldados. **una daga ... como él avanzó, cayóse**—es decir, se salió de la vaina. Según Josefo, él la dejó caer a propósito mientras se acercaba a saludar a Amasa, para que, agachándose a recogerla, como si fuese accidental la caída, pudiera saludar al nuevo general con la espada desnuda en la mano, sin despertar sospechas de su propósito ... “El avanzó” de una manera ceremoniosa, para encontrar al nuevo general en jefe, a fin de que pareciera rendir a aquel soldado, a quien consideraba como usurpador de su puesto, un insigne honor y homenaje. **9. tomó Joab con la diestra la barba de Amasa, para besarlo**—Este acto, común en el encuentro de dos amigos, cuando uno venía de viaje, indica respeto y también bondad, y el cumplimiento del mismo manifiesta la negra hipocresía de Joab, quien por este acto hizo que Amasa confiara en él. No es extraño, pues, que mientras este acto de amigable salutación después de larga ausencia ocupaba la atención de Amasa, no percibiera la espada en la mano izquierda de Joab. El acto de Joab fué de veras un fino cumplimiento, pero ni sospechoso ni raro, y prestando atención Amasa a este cumplimiento, y no dudando contestar con la debida finura, poco podía esperar el acontecimiento fatal que produjo la perfidia de Joab.

**10–13. AMASA ES ASESINADO. 10. hirióle éste en la quinta costilla**—Sede del hígado y las entrañas, donde son fatales las heridas. **sin darle segundo golpe**—es decir, lo mató con el primer golpe. **11. Cualquiera que amare a Joab y a David, vaya en pos de Joab**—Es prueba notable de la influencia sin rival de Joab sobre el ejército, el hecho de que, perpetrado ante sus ojos este ruín asesinato, ellos unánimemente lo siguieron como a su comandante, en el perseguimiento de Seba. Un soldado unió su nombre con el de David, y tan mágico hechizo tenía el nombre “Joab” que “pasaron todos”—tanto los hombres de Amasa como las demás. La conjunción de estos dos nombres es muy significativa; demuestra que el uno no podía prescindir del otro; que no podía Joab rebelarse contra David, ni David deshacerse de Joab, aunque lo odiaba.

**14, 15. JOAB PERSIGUE A SEBA HASTA ABEL. 14. pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel**—Juntando reclutas. Pero las marchas forzadas Joab lo alcanzaron, y fué encerrado en aquel

estrecho lugar. **15. Abel de Beth-maacha**—lugar fresco—el agregado “Maacha” significa que pertenece al distrito de Maacha, situado muy arriba del Jordán, al pie del Monte Líbano.

**16–22. UNA MUJER SABIA SALVA LA CIUDAD CON LA CABEZA DE SEBA. 16. Entonces una mujer sabia**—El ruego de la mujer, quien, como Débora, probablemente era juez o gobernadora del lugar, fué fuerte. **18. Antiguamente solían hablar**—La traducción del margen da un significado mejor, el cual es en este sentido: Cuando el pueblo te vió poner sitio a Abel, dijeron: “Seguramente preguntará si tenemos paz, porque la ley (Deuteronomio 20:10) prescribe que ofrezca paz a extranjeros, mucho más entonces a las ciudades israelitas; y si él hace esto, pronto llegaremos a un entendimiento amigable, porque somos gente pacífica. La respuesta de Joab revela el carácter de aquel veterano insensible, como patriota de corazón, quien, al prender al autor de esta insurrección, estaba listo para poner fin al derramamiento de sangre, y librar a los pacíficos habitantes de toda molestia.

**23–26. GRANDES OFICIALES DE DAVID. 23. Así quedó Joab sobre todo el ejército de Israel**—Sean cuales fueren los deseos particulares de David, él se daba cuenta de que no tenía poder para quitar a Joab; y cerrando los ojos al asesinato de Amasa, restableció a Joab en su puesto anterior como comandante en jefe. Se da aquí la enumeración del gabinete de David para mostrar que el gobierno se había constituido de nuevo en su curso acostumbrado.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–9. EL HAMBRE DE TRES AÑOS POR LOS GABAONITAS TERMINA POR LA AHORCADURA DE SIETE HIJOS DE SAUL. 1. Jehová le dijo: Es por Saúl, y por aquella casa de sangre; porque mató a los Gabaonitas**—La historia sagrada no recuerda el tiempo ni la causa de esta matanza. Algunos opinan que ellos sufrieron en la atrocidad perpetrada en Nob (1 Samuel 22:19), donde muchos de ellos pueden haber residido como asistentes de los sacerdotes; mientras que otros suponen que es más probable que Saúl lo hiciera con miras de reconquistar la popularidad que él había perdido entre toda la nación por aquel execrable ultraje. **2. con motivo de celo por los hijos de Israel y de Judá**—Bajo pretexto de una ejecución rigurosa y fiel de la ley divina acerca del exterminio de los cananeos, se puso a echar o destruir a aquellos a quienes Josué había perdonado, aunque esto se consiguió por engaño. Parece que su verdadero propósito fué, que las posesiones de los gabaonitas, confiscadas por la corona, fuesen divididas entre su propio pueblo (1 Samuel 22:7). De todos modos, su proceder contra este pueblo fué una violación de un solemne juramento, y esta violación significaba culpa *nacional*. El hambre fué, en la justa y sabia retribución de la providencia, un castigo *nacional*, puesto que los hebreos ayudaron en la matanza, o no se interpusieron para evitarla: nunca trataron de reparar el mal, ni expresaron ningún horror por él; un castigo general y prolongado era indispensable para inspirar un debido respeto y protección a los gabaonitas que habían sobrevivido. **6. Dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos a Jehová**—La práctica de los hebreos, como la de los demás orientales, era matar primero, y luego colgar en la horca, no siendo dejado el cuerpo después de la puesta del sol. El rey no pudo negar esta petición de los gabaonitas, quienes, al presentarla, sólo ejercían su derecha como los vengadores de sangre, aunque por temor y por un sentido de debilidad ellos no habían exigido satisfacción antes; pero ahora, como David había sido avisado por el oráculo de la causa de la prolongada calamidad, él creyó un deber dar a los gabaonitas plena satisfacción; por esto ellos especifican el número siete, que se consideraba como completo y perfecto. Y si pareciera injusto hacer sufrir a los descendientes por un crimen que probablemente tuvo su origen en Saúl mismo, sin embargo, sus hijos y nietos podían ser los instrumentos de su crueldad, los ejecutores voluntarios y celosos de esta incursión sangrienta. **El rey dijo: Yo los daré**—No se puede acusar a David de hacer esto como una manera indirecta de deshacerse de los rivales del trono, porque los que fueron

entregados eran sólo ramas colaterales de la familia de Saúl, y nunca pretendieron a la soberanía. Además, David sólo concedía la petición de los gabaonitas como Dios le había mandado. **8. cinco hijos de Michal hija de Saúl, los cuales ella había parido a Adriel**—Merab, hermana de Mical, fué la esposa de Adriel; pero Mical prohió y crió a los Muchachos bajo su cuidado. **9. los ahorcaron en el monte delante de Johová**—No creyéndose obligados por la ley criminal de Israel (Deuteronomio 21:22, 23), fué su propósito dejar que los cadáveres quedaran suspendidos en las horcas, hasta que Dios, propiciado por su ofrenda, enviara lluvia sobre sus tierras, porque la falta de ella había causado el hambre. Era una práctica pagana la de ahorcar hombres con miras de aplacar la ira de los dioses en ocasión de hambre, y los gabaonitas, que eran un resto de los amorreos (v. 2), aunque habían llegado al conocimiento del verdadero Dios, parece que no estaban libres de esta superstición. En su providencia, Dios permitió que los gabaonitas pidiesen e infligieran tan bárbaro desagravio, a fin de que los oprimidos gabaonitas obtuvieran justicia y alguna reparación de sus males, y especialmente para que el escándalo producido al nombre de la verdadera religión por la violación de un solemne pacto nacional fuese borrado de Israel, y que se diera una valiosa lección sobre el respeto a los tratados y juramentos.

**10, 11. LA BONDAD DE RISPA HACIA LOS MUERTOS. 10. Tomando Rispa ... un saco tendióselo sobre un peñaseo**—Ella levantó una carpa cerca del lugar, en la cual ella y sus sirvientes vigilaban, como solían hacerlo los parientes de las personas ajusticiadas, día y noche, para ahuyentar las aves y bestias de rapiña de los restos expuestos sobre las horcas.

**12–22. DAVID SEPULTA LOS HUESOS DE SAUL Y JONATAN EN EL SEPULCRO DE SU PADRE. 12. David fué, y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonathán su hijo**, etc.—Al poco tiempo, los copiosos aguaceros, o tal vez una orden del rey, dió a Rispa la satisfacción de liberar los cadáveres de su ignominiosa exposición; y, animado por su ejemplo piadoso, David dió orden de que los restos de Saúl y sus hijos fuesen transferidos de su sepultura oscura en Jabes de Galaad para ser sepultados decorosamente en el sepulcro de la familia en Sela, o Selsah (1 Samuel 10:2), hoy Beit-jala.

**15–22. los Filisteos tornaron a hacer guerra a Israel**—Aunque los filisteos se habían sometido completamente al ejército de David, sin embargo, la presentación entre ellos de campeones gigantescos levantaba el valor, y los incitaba a renovadas incursiones al territorio hebreo. Provocaron cuatro contiendas sucesivas durante el último período del reinado de David, y en la primera de las cuales el rey corrió tan inminente riesgo de su vida que no se le permitió más exponerse a los peligros del campo de batalla.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–51. SALMO DE ACCION DE GRACIAS DE DAVID POR LA PODEROSA LIBERACION Y MULTIPLES BENDICIONES DE DIOS.** El cántico contenido en este capítulo es el mismo que el del Salmo 18, donde se dará el comentario completo. Basta hacer montar aquí, sencillamente, que los escritores judíos han observado gran número de pequeñas diferencias entre el lenguaje del cántico como se redacta aquí, y el que está en el libro de los Salmos, lo que puede explicarse por el hecho de que ésta, que fué la primera copia del poema, fué cuidadosamente revisada y cambiada por David más tarde, cuando fué dedicado a la música del tabernáculo. Esta oda inspirada fué evidentemente la efusión de una mente iluminada con la piedad y gratitud más sublimes, y está llena de los más nobles pensamientos que puedan hallarse dentro de los tesoros de la poesía sagrada. Es el gran tributo de gratitud por la liberación de sus poderosos y numerosos enemigos, y por el establecimiento del poder y la gloria de su reino.

## CAPITULO 23

**Vers. 1–7. DAVID PROFESA SU FE EN LAS PROMESAS DE DIOS. 1. Estas son las postreras palabras de David**—Existen varias opiniones acerca del significado verdadero de este dicho, el cual es evidente que proviene del compilador del sagrado canon. Algunos piensan que, como no hay división de capítulos en las Escrituras Hebreas, esta introducción tenía por fin mostrar que lo que sigue, no es parte del cántico anterior. Otros consideran ésta como la última de las producciones poéticas del rey; mientras que otros, como la última de sus expresiones como escritor inspirado. **fué levantado alto**—De una familia obscura y de condición humilde, a un trono. **El ungido del Dios de Jacob**—Elegido para ser rey por nombramiento especial de aquel Dios, a quien, por virtud de un pacto antiguo, el pueblo de Israel debía todo su destino peculiar y sus privilegios distinguidos. **El suave en cánticos de Israel**—Ameno, altamente estimado. **2. El espíritu de Jehová ha hablado per mí**—Nada puede mostrar más claramente que todo lo que es excelente en espíritu, hermoso en lenguaje o grande en imágenes poéticas, contenido en los Salmos de David, se debía, no a la superioridad de sus talentos naturales, ni a conocimientos adquiridos, sino a la sugestión y dictados del Espíritu de Dios. **3. el Fuerte de Israel**—Hebreo “Roca de Israel”. Esta metáfora, qua comúnmente es aplicada por los escritores sagrados al Todopoderoso, era muy expresiva para el pueblo hebreo. Sus fortalezas nacionales, en donde buscaban seguridad en la guerra, eran edificadas sobre rocas altas e inaccesibles. **hablóme**—ya sea preceptivamente, refiriéndose a un gobernante recto de Israel; o proféticamente, acerca de David y su dinastía, y del gran Mesías, de quien muchos creen que ésta es una profecía, por las palabras: “el señoreador de los hombres”. **4. la hierba de la tierra brota por medio del resplandor después de la lluvia**—Pequeñas eras de hierba brotan rápidamente en Palestina después de la lluvia; y aun donde la tierra ha estado seca y desnuda por largo tiempo, a los pocos días u horas después que empiezan a caer los benéficos aguaceros, la faz de la tierra se renueva de tal manera que se cubre completamente con un manto verde, puro y fresco. **5. No así mi casa para con Dios: sin embargo él ha hecho conmigo pacto perpetuo, ordenado en todas las cosas, y será guardado**—“La luz de la mañana”, o sea el comienzo del reino de David, no fué como la aurora brillante del día oriental; fué oscurecida por muchas nubes negras y amenazadoras; ni él mismo ni su familia habían sido como la tierna hierba que brota de la tierra y florece por las influencias unidas del sol y da la lluvia; sino más bien como la hierba que se seca y es cortada prematuramente. El sentido es, que aunque la casa de David no había florecido en un curso ininterrumpido de prosperidad y grandeza mundanas, según sus esperanzas; aunque grandes crímenes y calamidades habían oscurecido su historia familiar; aunque algunas de las ramas más prometedoras del árbol familiar habían sido cortadas durante su vida, y muchos de sus sucesores sufrirían de la misma manera por sus pecados personales; sin embargo, aunque muchos reveses y revoluciones sorprendieran a su raza y a su reino, era para él motivo del más grande gozo y gratitud el hecho de que Dios mantendría inviolable su pacto con la familia, hasta el advenimiento de su Hijo el Mesías, quien era el objeto especial de su deseo y el autor de su salvación. **6. Mas los de Belial serán todos ellos como espinas**—es decir, los enemigos malvados y perseguidores de este reino de justicia. Estos se asemejan a aquellas plantas espinosas, que se entretajan, cuyas espinas van hacia todos lados y son tan agudas y fuertes que no se pueden tocar ni acercarse a ellas sin peligro, y que se necesitan instrumentos duros y medios violentos para destruirlas o desarraigarlas. Así Dios quitará o destruirá a todos los que sean contrarios a su reino.

**8–39. CATALOGO DE SUS HOMBRES VALIENTES. 8. Estos son los nombres de los valientes que tuvo David.** Este versículo debería traducirse así: “El que se sienta en la silla de Tacmonita (Jasobam hijo de Hachmoni, 1 Crónicas 11:11), el cual era jefe entre los capitanes; era el mismo Adino el ezrita; él levantó su lanza contra ochocientos, a los cuales mató en una ocasión”. En vez de

“ochocientos” debe leerse “trescientos” (1 Crónicas 11:11). Bajo Joab él era jefe o presidente del consejo de guerra. El grupo principal consistía en él y sus dos colegas Eleazar y Samma. Parece que Eleazar fué dejado solo para pelear contra los filisteos, y cuando él hubo logrado la victoria, el pueblo volvió para tomar el despojo. De igual manera Samma fué dejado solo en su gloria, cuando el Señor por medio de él obró una grande victoria. No es fácil saber si las hazañas relatadas después, fueron hechas por los primeros tres que son mencionados o por los segundos tres. **15. la cisterna de Beth-lehem**—Una antigua cisterna, con cuatro o cinco pozos en la roca maciza, a unos diez minutos de caminata al noroeste del monte de Beth-lehem, es señalada por los naturales como Bir-Daoud, o “la fuente de David”. El Dr. Robinson duda de la identidad del pozo; pero otros creen que no hay razón para dudar. Seguramente, considerándose éste como el verdadero pozo, Beth-lehem tendría que haberse extendido unos diez minutos más al norte, y haber estado situada, antiguamente, no como ahora, sobre la cumbre, sino sobre la pendiente norte de la colina; porque el pozo está “a la puerta” (1 Crónicas 11:7). La descripción de los viajeros es que la opinión común es la de que los capitanes de David habían venido del sudeste para conseguir, a riesgo de su vida, aquella agua tan ansiada; mientras que se supone que David mismo estaba en la cueva grande que no está muy lejos hacia el sudeste de Beth-lehem, la cual es generalmente considerada como la de Adullam. Pero (Josué 15:35) Adullam estaba “en el valle” o sea en las llanuras ondulantes en la falda occidental de las montañas, de Judá, y por consiguiente al sudoeste de Beth-lehem. De cualquier manera los hombres de David tuvieron que abrirse paso entre el ejército de los filisteos, para poder llegar al pozo; y la ubicación de Bir-Daoud está de acuerdo con esto. (Van de Velde). **19. los tres primeros**—Los valientes o campeones del consejo militar de David, estaban divididos en tres clases: la primera y más alta: Jasobam, Eleazar y Samma; la segunda: Abisai, Benaía y Asael; y la tercera, los treinta, de la cual Asael era el jefe. Hay treinta y uno mencionados en la lista, Asael inclusive, y éstos agregados a los dos órdenes superiores, hacen treinta y siete. Dos de ellos sabemos que ya estaban muertos, es decir, Asael y Uría; y si los muertos, al hacerse esta lista, eran siete, entonces podemos suponer que era una legión de honor, compuesta del número fijo de treinta, y cuando quedaban vacantes, se llenaban con nuevos nombramientos.

## CAPITULO 24

**Vers. 1–9. DAVID ENUMERA AL PUEBLO. 1. Volvió el furor de Jehová a encenderse contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, cuenta a Israel y a Judá**—“Volvió” nos lleva atrás a las anteriores señales de su ira en los tres años de hambre. Aunque Dios no puede tentar a ningún hombre (Santiago 1:13), en las Escrituras frecuentemente él aparece como si él hiciera lo que sólo permite que se haga. Así, en este caso, él permitió que Satanás tentase a David. El promotor activo fué Satanás, mientras que Dios sólo retiraba su gracia amparadora, y el gran tentador prevaleció contra el rey. (Véase Exodo 7:13; 1 Samuel 26:19; 16:10; Salmo 105:25; Isaías 7:17, etc.). Fué dada la orden a Joab, quien generalmente no se sentía restringido por escrúpulos religiosos, pero ahora no dejó de manifestar, en términos fuertes (véase 1 Crónicas 21:3), el pecado y el peligro de esta medida, e hizo uso de todo argumento para disuadir al rey de su propósito. La sagrada historia no menciona objeciones que él ni otros distinguidos oficiales presentasen en el consejo de David. Pero dice expresamente que todas fueron denegadas por la inflexible decisión del rey. **5. pasando el Jordán**—Este censo fué levantado primero en la parte oriental del reino hebreo; parece que Joab iba acompañado por una fuerza militar, tal vez para que ayudasen en el trabajo, o para intimidar a las personas que pudiesen mostrar mala gana u oposición. **arroyada de Gad**—Se extiende sobre una superficie de unos noventa y seis kilómetros y medio; en verano está casi constantemente seco, pero en el invierno muestra señales de ser barrido por torrentes impetuosos (véase Deuteronomio 2:36). **6. tierra baja de Absi**—“tierras recién



adquiridas”, nuevas. Debería ser “Hodsi” en vez de “Absi”. Tierra de los agarenos conquistada por Saúl (1 Crónicas 5:10). El avance se hacía hacia el norte; de allí cruzaron el país, bajando a lo largo de la costa occidental hasta los términos meridionales del país, y finalmente llegaron a Jerusalem, habiendo completado el censo de todo el país en el espacio de nueve meses y veinte días. **9. Joab dió la cuenta del número del pueblo al rey**—El número aquí dado, comparado con el que da 1 Crónicas 21:5, muestra una diferencia de 300.000. Esta discrepancia es sólo aparente, y admite una explicación fácil: (véase 1 Crónicas cap. 27), hubo doce divisiones de generales, quienes mandaban mensualmente, y cuyo deber era el de guardar a la real persona, teniendo cada uno un cuerpo de 24.000 soldados y en conjunto formaban un ejército de 288.000 y como un destacamento especial de 12.000 asistía a los doce príncipes de las doce tribus mencionadas en el mismo capítulo, así todos llegan a ser 300.000. A éstos no se mencionó en el libro, porque estaban en el servicio activo del rey como ejército permanente. Pero 1 Crónicas 21:5 junta a éstos con los demás, diciendo: “y hallóse en todo Israel que sacaban espada, once veces cien mil”, o sea un millón y cien mil; mientras que el autor de Samuel que considera sólo los 800.000, no dice “todos los de Israel”, sino simplemente “fueron los de Israel”, etc. Además tiene que notarse que, además de las tropas antes mencionadas, había un ejército de observación sobre la frontera de los filisteos, compuesto de 30.000 hombres, como se ve en el capítulo 6:1; los cuales según parece, fueron incluidos en el número de 500.000 de Judá por el autor de Samuel; pero el autor de Crónicas, quien menciona sólo 470.000, da el número de aquella tribu exclusive los treinta mil hombres, porque no eran todos de la tribu de Judá, y por lo tanto na dice “todos los de Judá”, así como había dicho “todos los de Israel”, sino solamente “y los de Judá”. Así pueden conciliarse los dos relatos.

**10–14. TENIENDO PROPUESTAS POR GAD TRES PLAGAS, DAVID ARREPENTIDO, ESCOGE TRES DIAS DE PESTILENCIA. 10. después que David hubo contado el pueblo, punzóle su corazón, y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente**—El acto de enumerar al pueblo, no fué pecaminoso en sí; porque Moisés lo hizo por la autoridad expresa de Dios. Pero David obró no sólo independientemente, sin tener una orden o sanción, sino por motivos indignos de un rey de Israel: por orgullo y vanagloria, por confianza en sí mismo y falta de fe en Dios, y, sobre todo, por sus deseos ambiciosos de conquista, en el adelantamiento de los cuáles él estaba resuelto a obligar al pueblo a dar servicio militar, y para esto investigó si podría alistar un ejército suficiente para la magnitud de las empresas que él tenía en proyecto efectuar. Fué una violación de la constitución, una infracción de las libertades del pueblo, y contrario a aquella política divina que exigía que Israel continuase siendo un pueblo separado. No fueron abiertos sus ojos a la enormidad de su pecado, mientras Dios no le hablara por medio de su profeta Gad. **13. ¿Quieres que te vengan siete años de hambre?**—a más de los tres que ya había habido, incluyendo ese año (véase 1 Crónicas 21:11, 12). **14. David dijo: que caiga en la mano de Jehová**—El sentido abrumador de su pecado lo llevó a consentir en el castigo pronunciado, a pesar del aparente exceso de su severidad. El obró de acuerdo con un buen principio al escoger la pestilencia, pues así él estaba igualmente expuesto al peligro como su pueblo y esto era justo; mientras que en la guerra y el hambre, él poseía medios de protección superiores a los de ellos. También, en esto él mostró su confianza en la bondad divina fundada en una larga experiencia.

**15–25. SU INTERCESION ANTE DIOS; CESA LA PLAGA. 15. desde la mañana**—Desde *aquella* mañana cuando vino Gad, hasta el término de los tres días, **murieron ... setenta mil hombres**—Así fué hondamente humillado el vanaglorioso monarca, que confiaba en el número de su población. **16. Jehová se arrepintió de aquel mal**—A menudo se habla de Dios como arrepentido de algo que empezó a hacer. **17. David dijo: Yo pequé yo hice la maldad: ¿qué hicieron estas**

**ovejas?**—La culpa ha de haber enumerado al pueblo, correspondía exclusivamente a David. Pero en el cuerpo político así como en el físico, cuando sufre la cabeza, todos los miembros sufren juntamente; y, además, aunque el pecado de David fué la causa inmediata, el grande aumento de las ofensas nacionales en aquel tiempo (v. 1) había encendido la ira del Señor contra el pueblo. **18. Arauna**—Y Ornán (1 Crónicas 21:18), jebuseo, uno de los antiguos habitantes, quien, convertido a la verdadera religión, retuvo su casa y sus posesiones. Residía en el Monte Moria, lugar donde el templo fué construído más tarde (2 Crónicas 3:1), pero aquel monte no estaba incluído en la ciudad en aquel entonces. **21. para edificar altar a Jehová, a fin de que la mortandad cese**—Es evidente que no cesó la plaga hasta después de que fué edificado el altar y ofrecido el sacrificio, de modo que lo anterior fué relatado (v. 16) anticipadamente. Antes de ofrecer el sacrificio, David había visto al ángel destructor y también había ofrecido su oración intercesora (v. 17). Este era un sacrificio de expiación, y la razón por qué se le permitió ofrecerlo en el Monte Moria, fué en parte en bondadosa consideración a su temor de dirigirse a Gabaón (1 Crónicas 21:29, 30), y en parte en previsión del traslado del tabernáculo y la construcción del templo en aquel lugar (2 Crónicas 3:1). **23. Todo lo da como un rey Arauna al rey**—Indicando, que este hombre antiguamente había sido un rey o jefe pagano, pero que ahora era un prosélito que todavía tenía propiedad e influencia en Jerusalem, y cuya piedad se ve en la generosidad de sus ofrecimientos. Las palabras “como rey”, dan a entender, según algunos, que simplemente “dió con munificencia real”. **24. No, sino por precio te lo compraré**—La suma mencionada aquí, cincuenta siclos, equivalente a seis libras inglesas, fué pagada por la era, los bueyes y los instrumentos de madera solamente, mientras la grande suma (1 Crónicas 21:25) fué pagada después por todo el monte, donde David hizo los preparativos para la edificación del templo. **25. David ... sacrificó holocaustos y pacíficos**—Parece que hubo dos sacrificios: el primero expiatorio, y el segundo en acción de gracias por la cesación de la pestilencia (véase 1 Crónicas 21:26).

## CAPITULO 1

**Vers. 1–4. ABISAG CALIENTA AL REY EN SU EXTREMA VEJEZ. 1. Como el rey David era viejo**—Estaba en el año setenta (2 Samuel 5:4, 5). Pero el ajeteo de la vida militar, y el cansancio corporal y mental, habían agotado prematuramente las energías del fuerte cuerpo de David (1 Samuel 16:12). En Palestina moderna y en Egipto, debido al mucho calor, cada persona duerme en cama separada. Se apartan de esta práctica sólo por motivos de salud (Eclesiastés 4:11). El recurso recomendado por los médicos de David es el mismo régimen recetado en casos similares en el Oriente hoy día, especialmente entre la población árabe, no simplemente para dar calor, sino para “criar”, pues saben que la inhalación del aliento juvenil da vigor al cuerpo de una persona que se ha debilitado. El hecho de que la salud de una persona joven y más sana es robada para fortalecer la de una persona más vieja y enfermiza, está establecido entre la facultad médica. De modo que la receta para el anciano rey fué dada para la prolongación de su vida valiosa, y no precisamente para que gozara del calor natural comunicado a su débil cuerpo. (Tent and Khan). La poligamia de aquella época y país explica la introducción de la costumbre. Es evidente que Abisag fué hecha concubina o esposa secundaria de David (véase cap. 2:22). (Seguramente la ciencia médica moderna no apoyaría semejante teoría. N. del Trad.) **3. Sunamita**—Sunem, en la tribu de Isacar (Josué 19:18), estaba situada en la altura de la llanura de Esdraelón, ocho kilómetros al sur de Tabor. Hoy se llama Sulam.

**5–31. ADONIA USURPA EL REINO. 5. Entonces Adonía hijo de Haggith se levantó**—Nada se dice del origen del Haggith, de modo que es probable que ella no se distinguía por su descendencia de familia. Adonía, aunque era el cuarto hijo de David (2 Samuel 3:4; 1 Crónicas 3:2), era el mayor que

vivía; y su atractivo personal y sus modales (1 Samuel 9:2) no sólo lo recomendaban a los hombres principales de la corte sino que lo hicieron el favorito de su padre, quien, aunque veía que él pretendía el trono que convenía sólo al presunto heredero al trono (2 Samuel 15:1), no le decía nada; y su silencio era entendido por muchos, y también por Adonía mismo, como una expresión de consentimiento. La salud menguante del rey lo alentó a dar un paso decisivo en la ejecución de sus planes ambiciosos. **7. tenía tratos con Joab**—La ansiedad de Adonía por conseguir la influencia de un dirigente tan atrevido, emprendedor y popular en el ejército, era natural, y la adhesión del viejo comandante a su causa se explica fácilmente que fué motivada por el rencor que le tenía al rey (2 Samuel 19:13). **y con Abiathar sacerdote**—Su influencia fué tan grande con los sacerdotes y levitas, grupo poderoso en el reino, como la de Joab en el ejército. Ellos pudieron haber pensado que la corona le pertenecía a Adonía por el derecho de primogenitura, por su edad madura y porque así lo esperaba el pueblo (cap. 2:15). **8. Mas Sadoc sacerdote**—Había sido sumo sacerdote en el tabernáculo en Gabaón durante el reinado de Saúl (1 Crónicas 16:39). David, al subir al trono, la había dado a él y a Abiathar iguales altas funciones (2 Samuel 8:17; 15:24; 15:35). Pero es muy probable que alguna causa de celos o disensión se suscitara entre ellos, y por esto cada uno prestara su aprobación y apoyo a partidos contrarios. **Benaía**—Distinguido por su valentía (2 Samuel 23:30); había sido nombrado capitán de la guardia del rey (2 Samuel 8:18; 20:23; 1 Crónicas 18:17), y era considerado por Joab como rival. **Nathán profeta**—fué tenido en alta estima por David, y gozaba de relaciones íntimas con la familia real (2 Samuel 12:25). **Semei**—Probablemente el mismo que más tarde fué puesto en la lista de los grandes oficiales de Salomón (cap. 4:18). **Reihi**—Se supone que era el mismo que en 2 Samuel 20:25 se le llama Ira Jaireo, **y todos los grandes**—La compañía selecta de hombres dignos. **9. fuente de Rogel**—Situada al este de Jerusalem (Josué 15:7–10), en lugar llano, inmediatamente más abajo de la unión del valle de Hinnom con el de Josafat. Es un pozo muy hondo, que mide como 39 metros; el agua es dulce pero no es muy fría, y a veces está lleno hasta el borde. Los orientales son muy aficionados a las comidas al aire libre en los lugares que tienen las ventajas de sombra, agua y vegetación; en esas fiestas campestres no se sirven colaciones frías, sino que son convites magníficos, pues son matados y aderezados los animales en el mismo lugar. La fiesta de Adonía en En-Rogel fué una de esta clase, y fué hecha en grande escala (2 Samuel 3:4, 5; 5:14–16; 1 Crónicas 14:1–7). Al subir al trono nuevo rey eran ofrecidos sacrificios (1 Samuel 11:15). Pero en tal ocasión no fué menos usual convidar a los grandes del reino y aun al populacho. (1 Crónicas 12:23–40). Hay fuerte probabilidad de que la fiesta de Adonía fuera puramente política, para obtener popularidad y asegurar un partido que apoyara su pretensión a la corona. **11–27. habló Nathán a Bath-sheba ... toma mi consejo**, etc.—La revuelta fué derrotada por este profeta, quien, conociendo la voluntad del Señor (2 Samuel 7:12; 1 Crónicas 22:9), se sintió obligado, de acuerdo con su carácter y oficio, a tomar la iniciativa en ver que fuera cumplida tal voluntad. Hasta aquí la sucesión de la monarquía hebrea no había sido estatuida. El Señor había reservado para sí el derecho de nombramiento (Deuteronomio 17:15), de acuerdo con el cual se había obrado en la elección tanto de David como de Saúl; ahora en el caso de David se había modificado la regla hasta el punto en que a su posteridad se había garantizado la posesión perpetua de la soberanía (2 Samuel 7:12). Este propósito divino era reconocido por todo el reino; pero no se había hecho ninguna intimación de si el derecho de herencia había de pertenecer al hijo mayor. Con el pueblo en general, Adonía pensaba que sería seguida esta disposición en el reino hebreo como en todos los demás. Nathán, quien conocía la solemne promesa del viejo rey a Salomón, y, aun más, que esta promesa fué sancionada por la voluntad divina, veía que no había tiempo que perder. Temiendo los efectos de una conmoción repentina del rey, en el débil estado en que se encontraba, arregló que Bath-sheba entrara primero para informarle de lo

que pasaba fuera de las murallas, y que él la seguiría para confirmar su palabra. El relato aquí no sólo presenta un cuadro vivo de una escena en el interior de un palacio, sino que da la impresión de que se había establecido en la corte hebrea mucho del ceremonial oriental de estado. **20. los ojos de todo Israel están sobre ti, para que les declares quién se ha de sentar en el trono**—Cuando morían los reyes sin declarar su voluntad, entonces le sucedía el hijo mayor. Pero frecuentemente, mucho antes de su muerte, designaban cuál de los hijos había de heredar el trono. Los reyes de Persia, como los de otros países orientales, han ejercido el mismo derecho en los tiempos modernos y hasta nuestros días. **21. Yo y mi hijo Salomón seremos tenidos por culpables**—Es decir, serían muertos, según la bárbara costumbre que se practicaba en el Oriente con los rivales al trono. **28–31. Entonces el rey David respondió, y dijo: Llamadme a Bath-sheba**—Le renueva la solemne promesa que le había hecho, en términos cuya solemnidad e impresión demuestran que el anciano monarca estaba a la altura de su deber según lo exigía la emergencia.

**32–49. POR ORDEN DE DAVID, SE UNGE A SALOMON. 33. haced subir a Salomón mi hijo en mi mula**—Inmediatamente fueron dadas órdenes para la coronación de Salomón. Había de formarse una procesión por los “siervos de su señor” la guardia—del rey—. En aquel entonces las mulas eran usadas por los príncipes (2 Samuel 13:29); pero había una mula de estado, cuyo uso sin permiso especial, estaba prohibido a todos los súbditos, bajo pena de muerte; de suerte que el ser concedido a Salomón fué una declaración pública en su favor como el futuro rey (véase Esther 6:8, 9). **llevarlo a Gihón**—Una fuente o cisterna al oeste de Jerusalem (véase 2 Crónicas 32:30), escogida como lugar igualmente público para la contraproclamación. **34. lo ungirán**—Cosa hecha sólo en caso de una nueva dinastía, o de una sucesión que se disputaba (1 Samuel 16:13; 2 Samuel 2:4). **35. Después iréis vosotros detrás de él, y vendrá y se sentará en mi trono**—El reconocimiento público del sucesor al trono, durante la vida del viejo rey, está de acuerdo con las costumbres del Oriente. **39. el cuerno de aceite del tabernáculo**—Era el aceite sagrado (Exodo 30:25), con el cual se ungía a los reyes. **40. subió todo el pueblo en pos de él**—es decir, desde el valle hasta la ciudadela de Sión. **41. oyólo Adonía, y todos los convidados ..., cuando ya habían acabado de comer**—Las fuertes aclamaciones levantadas por el populacho en la gozosa proclamación en Gihón, y repetidas por los miles de reunidos, desde Sión a En-Rogel, eran fácilmente oídas a esa distancia por Adonía y sus confederados. La llegada de un mensajero de confianza, quien dió un informe detallado de la ceremonia de coronación, sembró el espanto en su asamblea. La conspiración malvada y ambiciosa que ellos habían venido a realizar, fué disipada, y todos los conspiradores buscaron su salvación huyendo.

**50–53. HUYENDO ADONIA AL ALTAR, ES DESPEDIDO POR SALOMON. 50. Adonía ... fuése, y cogió los cornijales del altar**—Probablemente el altar de los sacrificios quemados que había sido levantado en el Monte Sión, donde Abiatar, uno de sus partidarios, actuaba como sumo sacerdote. Los cornijales o puntas salientes de las cuatro esquinas del altar, a los cuales se ataban los sacrificios y que eran salpicados con la sangre de las víctimas, eran símbolos de gracia y salvación para el pecador. Por lo tanto el altar era considerado como lugar de refugio (Exodo 21:14), pero no para los traidores, ni homicidas, ni para los que habían cometido transgresiones premeditadas. Habiendo Adonía obrado en oposición al príncipe reinante, era culpable de rebelión, y estaba condenado por sí mismo. Salomón le perdonó la vida bajo la condición expresa de su buen comportamiento: que viviera una vida estrictamente privada, llevara una existencia quieta, sin entrometerse en los asuntos del reino ni de la corte. **53. Trajéronlo**—desde la escalinata del altar donde estaba. **inclinóse al rey**—Rindió homenaje a Salomón como rey.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–11. DAVID MUERE. 1. David ... mandó a Salomón su hijo**—El mandato relatado aquí fué dado a Salomón a la muerte de David, y es diferente de su discurso de despedida pronunciado en público algún tiempo antes (1 Crónicas 28:20). Se introduce con gran solemnidad. **2. Yo voy el camino de toda la tierra**—Hermosa e impresionante paráfrasis de la muerte. **esfuérzate, y sé varón.** Este consejo es similar a la exhortación apostólica (1 Corintios 16:13), y se refiere a la fortaleza y vigor que se necesitaban para cumplir las pesadas funciones de rey. **3. Guarda la ordenanza de Jehová tu Dios**—la ley divina con todos sus requisitos tanto ceremoniales como morales. Pero se refería particularmente a sus instituciones políticas, puesto que sólo observando estrictamente la conducta que convenía al monarca hebreo (Deuteronomio 17:10–20) que él aseguraría las bendiciones de paz y prosperidad para su reino (véase Deuteronomio 4:6; 29:10–21). **4. jamás faltará a ti varón del trono de Israel**—Una referencia a la promesa hecha a David de que la soberanía residiría perpetuamente en su linaje (2 Samuel 7:11–16), promesa que después fué confirmada a Salomón (cap. 9:5), y repetida con referencia a su significado espiritual mucho tiempo después (Jeremías 33:17). **5, 6. sabes tú lo que me ha hecho Joab**—La conducta insolente y despótica de aquel general no sólo había sido hondamente ofensiva a los sentimientos de David (2 Samuel 18:5–15; 19:5–7) sino que había sido con el fin de traer oprobio sobre su carácter, dañar las perspectivas y poner en peligro su trono. Pasando por alto las injusticias cometidas por Joab contra él, David hizo énfasis sobre el vil asesinato de Abner y Amasa. **derramando en paz la sangre de guerra, etc.**—El sentido obvio es, que Joab manifestó que iba en paz y se portó con ellos como si hubieran estado en guerra; tal vez estas expresiones fueron usadas para impresionar vivamente la mente de Salomón con el sentido de la malicia, astucia y crueldad por que fueron caracterizados esos asesinatos. **6. Tú harás conforme a tu sabiduría**—La popularidad de Joab en el ejército exigía que cualquier proceso contra él fuera acometido con gran prudencia y deliberación. **8. tienes contigo a Semei**—Aunque David le prometió perdón, el cual, por la presencia de mil partidarios, no habría podido serle negado, advirtió a su hijo contra Semei haciéndole ver que era de un carácter turbulento y peligroso. No hay que suponerse que en estas instrucciones finales, David mostrara un espíritu vengativo. Más bien habrá que considerar que obraba en su carácter de rey y magistrado, al mencionar los crímenes que él no había estado en situación de poder castigar, y señalando a las personas de las cuales Salomón estaría obligada a deshacerse por ser peligrosas al estado. La mención favorable de la bondad de Barzillai, fué, sin embargo, un sentimiento personal que hace honor a su buen corazón; y su silencio respecto a Mefiboset, hijo de su amado Jonathán, da a entender que había muerto antes. **9. que hombre sabio eres**—Salomón había dado pruebas de su sabiduría desde antes que fuera dotado milagrosamente con el don celestial (véase cap. 3:11), y su propia sagacidad dictaría el curso que debería seguir en cualquiera otra ofensa que cometiese Semei. **10. David durmió con sus padres**—Unas seis semanas después de la coronación de Salomón (cf. 2 Samuel 5:5, con 1 Crónicas 29:27). El intervalo se empleó en desarrollar sus ideas y planes para la gloria futura del reino, y en proveer para el culto permanente de Dios (véase 1 Crónicas 22 y sigte.). **fué sepultado en la ciudad de David**—No se permitían sepulturas dentro de las ciudades. Jerusalem, sin embargo, fué una excepción; y aun allí el privilegio era reservado principalmente para la familia real (Hechos 2:29). Dice la tradición que los huesos de David descansan sobre el Monte Moria, y que el alminar de una pequeña mezquita señala el lugar que ha fijado la tradición. Su historia es noble, maravillosa y humillante. Fué hombre bueno; sin embargo, su vida fué manchada por varios crímenes muy vergonzosos. Pero hay muchos rasgos brillantes y nobles en su carácter: era amante y celoso de la ley divina; su reinado fué notable por sus muchos servicios importantes que contribuyeron a la gloria

de Dios y al engrandecimiento de su reino; y su nombre, como “el dulce salmista de Israel” será tenido en honra hasta las épocas más remotas del cristianismo.

**12–24. SALOMON LE SUCEDE. 12. se sentó Salomón en el trono de David su padre**—Su ascenso a la dignidad real sucedió bajo las condiciones más felices. Como había nacido cuando su padre ya era monarca del reino *entero*, su derecho, según las ideas orientales, era preferible al de todos, aun de sus hermanos mayores. El reino hebreo gozaba de prosperidad interna; era respetado y renombrado en el exterior, y Salomón sabía cómo mejorar estas ventajas. **13–18. Adonía hijo de Haggith vino a Bath-sheba**—La pregunta que ella le dirigió, revela una aprensión que podría estar justificada por la conducta reciente de él; pero él parecía reconocer piadosamente la voluntad divina, lo cual indicaba una aquiescencia tan completa en el arreglo de la sucesión, que, en su sencillez femenil, ella no percibió la profunda astucia y el propósito malvado que se escondían bajo su petición, y prontamente trató de favorecer sus deseos. **19, 20. vino Bath-sheba al rey Salomón**—La filial reverencia y el acto particular de respeto que rindió Salomón, estaban de acuerdo con los sentimientos y costumbres del Oriente. A la mano derecha es el lugar de honor; y como se dice expresamente que fué asignado a la “madre del rey”, es necesario hacer notar que cuando muere el esposo, su viuda adquiere una dignidad y poder sobre su hijo, superiores a los que poseía antes. Además, la dignidad de “madre del rey” es un puesto oficial, al cual se asignan ciertas rentas. La poseedora del título tiene su palacio o corte aparte, así como también grande influencia en los asuntos públicos; y como es dignidad vitalicia, sucede a veces que por causa de alguna muerte, la persona que tiene el título no es la madre del monarca reinante. Bath-sheba evidentemente había sido investida de este puesto honorable. **22. ¿Por qué pides a Abisag? ... Demanda también para él el reino**—(Véase 2 Samuel 16:11; 12:8). Se despertó la indignación de Salomón; en un momento comprendió la astuta treta, y por la asociación de los nombres de Abiatar y Joab, parece haber sospechado que esos dos confabuladores habían sido los instigadores de Adonía. **23–25. Así me haga Dios y así me añada**—Forma común de introducir un juramento solemne. **Que contra su vida ha hablado Adonía esta palabra**—Si había o no propósito de traición en esta petición, el acto, según las ideas orientales, era criminal y de consecuencias peligrosas para el estado. No hay fundamento para censurar a Salomón por crueldad o precipitación en este caso. El había perdonado a Adonía por su anterior conspiración, pero esta nueva tentativa era rebelión contra el virrey nombrado por el Rey divino, y exigía el debido castigo. El oficio de verdugo entre los hebreos, como en otros países antiguos del Oriente, era ejercido sin ceremonia y en privado— a menudo sin advertencia previa—por el capitán de la guardia o por uno de sus oficiales (Mateo 14:10). **26, 27. a Abiathar sacerdote dijo el rey**—Este funcionario como consejero y cómplice de Adonía, merecía compartir su misma suerte. Pero por consideración a su dignidad sacerdotal y por su larga asociación con el finado rey, Salomón pronunció sobre él la leve sentencia de destierro a sus propiedades de campo en Anatot, y por lo tanto, como viceregente de Dios lo privó de su puesto y de sus emolumentos. El escritor sagrado ve en la degradación de Abiatar del sumo sacerdocio (véase cap. 4:4), el cumplimiento notable de la condena pronunciada contra la casa de Eli (1 Samuel 2:30).

**28–45. JOAB ES MUERTO. 28. vino la noticia a Joab**—La ejecución de estas sentencias en Adonía y Abiatar, preparó a Joab para su suerte. Por sus grandes crímenes (Números 35:33) le habría sido infligida la muerte desde tiempo atrás, si no hubiera sido porque su poder en el ejército y su popularidad entre el mismo amedrentaban al viejo rey. Ahora huye al altar, el cual era reconocido como lugar de asilo, pero no para el traidor ni el homicida (Exodo 21:14). Y se negó a salir de él, pues parece haber tenido una débil esperanza de que se tuviera escrúpulo religioso para pensar en violar la santidad del lugar con derramamiento de sangre. Benaía, no queriendo tomar la responsabilidad, refirió el asunto

a Salomón, quien resolvió que la ley siguiera su curso (Deuteronomio 19:13). **33. La sangre de ellos recaerá sobre la cabeza de Joab**, etc.—Aquí se hace referencia a la maldición pronunciada pública y solemnemente por David (2 Samuel 3:28, 29). **Benaía ... subió, y dió sobre él**—Según los términos del estatuto (Exodo 21:14), y la práctica en casos similares (2 Reyes 11:15), el reo había de ser arrastrado lejos del altar para darle muerte. Pero la verdad es, que la santidad del altar era violada tanto por la violencia empleada en sacar por la fuerza al criminal como en derramar su sangre allí mismo; el mandato expreso de Dios autorizaba aquello, y por lo mismo, por inferencia, permitía esto. **fué sepultado en su casa**—En el mausoleo de la familia en su propiedad en el desierto de Judá. Su entierro fué incluido en la orden del rey, como ordenado por la ley divina (Deuteronomio 21:23).

**34–46. SEMEI ES MUERTO. 36. envió el rey, e hizo venir a Semei**—Residía tal vez en Bahurim, su lugar natal, pero como era de carácter sospechoso, Salomón lo condenó a vivir en Jerusalem, bajo pena de muerte si salía de sus puertas. Se sometió a este encierro por tres años, cuando, violando su juramento, fué arrestado y muerto por orden de Salomón, por perjurio, agravado por su crimen anterior de alta traición en contra de David. **46. el reino fué confirmado en la mano de Salomón**—Ahora, por la muerte de Semei, todos los dirigentes de las facciones rivales habían sido cortados.

### CAPITULO 3

**Ver. 1. SALOMON SE CASA CON LA HIJA DE FARAON. Salomón hizo parentesco con Faraón**—Este era un título real, equivalente a *sultán*, y el nombre de este monarca se dice que era Vafres. La formación, por términos iguales, de esta alianza matrimonial con la familia real de Egipto, prueba la alta consideración a que el reino hebreo había ascendido. Rosellini nos ha dado, tomado de los monumentos de Egipto, lo que se cree es un retrato de esta princesa. Ella fué recibida en la tierra de su adopción con gran magnificencia; porque el Cantar de los Cantares y el Salmo cuarenta y cinco, se supone que fueron compuestos en honor de la ocasión, aunque los dos pueden tener una referencia típica superior a la introducción de los gentiles en la iglesia. **trájola a la ciudad de David**—es decir, a Jerusalem. Ella no era aceptable en la fortaleza de Sión, el edificio donde estaba el arca (Deuteronomio 23:7, 8). Parece que ella se alojó primero en los departamentos de la madre de Salomón (Cantares 3:4; 8:2), porque todavía no había sido provista una residencia apta para ella en el palacio nuevo (cap. 7:8; 9:24; 2 Crónicas 8:11). **de edificar ... los muros de Jerusalem.**—Aunque David había empezado (Salmo 51:18), según Josefo, fué reservado para Salomón el extender y completar las fortificaciones de la ciudad. Se ha preguntado si este casamiento estaba en conformidad con la ley (véase Exodo 34:16; Deuteronomio 7:3; Esdras 10:1–10; Nehemías 13:26). Pero en ninguna parte de las Escrituras es censurado este casamiento, como lo son las alianzas que Salomón formó con otras extranjeras (cap. 11:1–3); de modo que se puede deducir que él había estipulado para ella el abandono de la idolatría y su conformidad con la religión judía (Salmo 45:10, 11).

**2–5. SALOMON SACRIFICA EN GABAON. 3. Salomón amó a Jehová**—Esta declaración, ilustrada por lo que sigue, da clara evidencia de la piedad del joven rey; no debemos entender la palabra “solamente” que aparece en la cláusula siguiente, como si introdujera una circunstancia modificante que reflejase algún grado de censura sobre él. La intención del historiador sagrado es describir el modo de culto que generalmente prevalecía antes que fuera edificado el templo. Los “altos” eran altares erigidos sobre alturas naturales o artificiales, probablemente por la idea de que allí los hombres llegaban más cerca de la Deidad. Habían sido usados por los patriarcas, y habían llegado a ser tan comunes entre los paganos que casi eran identificados con la idolatría. Fueron prohibidos en la ley (Levítico 17:3, 4; Deuteronomio 12:13, 14; Jeremías 7:31; Ezequiel 6:3, 4; Oseas 10:8). Pero, mientras el tabernáculo era migratorio, y los medios para un culto nacional eran meramente provisionales, el

culto en esos altos era tolerado, así que, para explicar su continuación, se dice expresamente (v. 2) que Dios todavía no había escogido un lugar exclusivo y permanente para su culto. **4. iba el rey a Gabaón ... y sacrificaba allí**—La distinción prominente de este lugar resultaba del hecho de que allí estaban, desde hacía mucho tiempo, el tabernáculo y el altar de bronce que Moisés había hecho en el desierto (1 Crónicas 16:39; 21:29; 2 Crónicas 1:3–6). El viaje del rey era de importancia pública. Era época de devoción nacional. El rey iba acompañado por la nobleza principal (2 Crónicas 1, 2), y, como la ocasión era más probablemente una de las grandes festividades anuales, que duraban varios días, la alta categoría del ofrendante y la sucesión de ofrendas diarias, podrán ayudarnos a comprender la magnitud de los sacrificios. **5. aparecióse Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños**—Fue probablemente al final de este tiempo, cuando su mente había sido elevada a un alto estado de fervor religioso por los servicios prolongados. Salomón sintió un deseo intenso, y había elevado una ardiente petición, por el don de la sabiduría. En su sueño, sus pensamientos giraban sobre los temas de su oración, y soñó que Dios se le había aparecido y le había dado la opción de todas las cosas del mundo, y que él pidió sabiduría, y que Dios le concedió su petición. Su sueño no fue sino la repetición imaginaria de su deseo anterior, pero la concesión de él por Dios fue real.

**6–15. ESCOGE LA SABIDURIA. 6. Salomón dijo**—es decir, había soñado que decía. **7. Yo soy mozo pequeño**—No en años, porque ya había llegado a la madurez, sino que era nuevo y sin experiencia en los asuntos del gobierno. **10. agradó delante de Adonai que Salomón pidiese esto**—Las oraciones que Salomón hizo cuando estaba despierto fueron las que Dios oyó y recompensó, pero la aceptación de ellas se manifestó en esta visión. **15. despertó, vió que era sueño**—La impresión viva y el recuerdo indeleble que él tenía de este sueño, la nueva energía comunicada a su mente, y la corriente de prosperidad material que le vino, le dieron la certeza de que este sueño fue por inspiración divina y que tuvo su origen en la gracia de Dios. Pero la sabiduría fue pedida y lograda, no tanto la sabiduría del corazón como la de la cabeza: él pidió sabiduría no para su propio bien, sino para su función como rey, para la administración de justicia, para el gobierno de un reino y para el logro de conocimientos científicos en general.

**16–28. SU JUICIO ENTRE DOS RAMERAS. 16. vinieron dos mujeres ramer**—Los monarcas orientales por lo general administran la justicia personalmente, por lo menos en todos los casos difíciles. Frecuentemente apelan a los principios de la naturaleza humana, cuando no atinan de otra manera a dar con una pista que descubra la verdad, o para ver claramente lo que debe hacerse cuando hay diversos testimonios. La historia moderna del Oriente abunda en causas judiciales en las cuales se da el fallo por el resultado de una prueba semejante a ésta, apelando a los sentimientos naturales de las partes litigantes.

#### CAPITULO 4

**1–6. LOS PRINCIPES DE SALOMON. 1. Fue pues ... Salomón rey sobre todo Israel**—Este capítulo contiene una descripción general del estado y la gloria del reino hebreo durante los años más florecientes o posteriores de su reinado. **2. Estos fueron los príncipes**—o funcionarios principales, como es evidente por el hecho de que dos de ellos se habían casado con hijas de Salomón. **Azarías hijo de Sadoc, sacerdote**—Más bien, príncipe, como la palabra *hebreá* frecuentemente significa (Génesis 41:45; Exodo 2:16; 2 Samuel 8:18); por la prioridad dada a esta persona en la lista, parece haber sido el primer ministro, el puesto oficial más alto después del rey ... **escribas**—secretarios de estado. Bajo David había habido uno solo. El empleo de tres funcionarios en este departamento indica que había sido mejorado por la división de la labor, o que había habido un gran aumento en el trabajo ocasionado por la prosperidad, o por una correspondencia más extensa con países extranjeros. **canciller**—



Historiógrafo o cronista, puesto de gran importancia en las cortes orientales, cuyos deberes consistían en hacer constar los acontecimientos de cada día. **4. Benaía hijo de Joiada era sobre el ejército**—Anteriormente capitán de la guardia; había sucedido a Joab como comandante de las fuerzas armadas. **Sadoc y Abiathar eran los sacerdotes**—Sólo el primero cumplía las funciones sagradas; el otro había sido desterrado a su residencia rural, y sólo le quedaba el nombre de sumo sacerdote. **5. sobre los gobernadores**—gobernadores de las provincias, mencionados en las vers. 17–19. **principal oficial, amigo del rey**—Tal vez presidente del consejo privado, y amigo íntimo y favorito. Este alto funcionario probablemente había sido criado junto con Salomón. Era muy natural que concediera estos honores a los hijos de Natán, considerando la estrecha intimidad del padre con el finado rey y el profundo agradecimiento que Salomón personalmente tenía para el profeta. **6. Adoniram**—o Adoram (2 Samuel 20:24; 1 Reyes 12:18), o Hadoram (2 Crónicas 10:18), **era sobre el tributo**—No la recolección de dinero o bienes sino la leva de trabajadores (cf. cap. 5:13, 14).

**7–28. SUS DOCE GOBERNADORES. 7. tenía Salomón doce gobernadores sobre todo Israel**—Los tributos reales se recogían según la usanza antigua, y todavía se usa así en muchas partes del Oriente, no en dinero, sino en productos de la tierra. Debe haber habido considerable dificultad en recoger y remitir estos diezmos (1 Samuel 8:15); por lo tanto, para facilitar el trabajo, Salomón nombró doce oficiales, cada uno de los cuales tenía a su cargo una tribu o distrito particular del país, desde donde mensualmente se enviaban las provisiones para el mantenimiento de la casa del rey, habiendo sido depositadas primeramente en “ciudades de almacenaje” edificadas al efecto (cap. 9:19; 2 Crónicas 8:4, 6). **8. hijo de Hur**—o, como en el margen, Benhur, Bendekar. En las partes rurales de Siria, y entre los árabes, todavía es común mencionar a las personas no por sus nombres propios, sino diciendo “hijo de su padre”. **21. Salomón señoreaba sobre todos los reinos, desde el río**—Todos los reinos pequeños entre el Eufrates y el Mar Mediterráneo le eran tributarios. Similar es el dicho en el v. 24. **24. desde Tiphsa**—eso es, Thapsacus, ciudad grande y floreciente situada sobre la ribera occidental del Eufrates, el nombre de la cual se deriva del célebre vado cercano, el más bajo del río. **hasta Gaza**—En el término sudoeste, no lejos del Mediterráneo. **22. la despensa de Salomón era cada día**—No sólo para la mesa del rey sino para todos los que estaban relacionados con la corte, inclusive, además del establecimiento real, los de sus consortes reales, oficiales principales, guardias, visitantes extranjeros, etc. La cantidad de harina fina usada se calcula que eran 240 “bushels” (unos 8.640 litros); y de harina común 480 “bushels” (17.280 litros). El número de reses necesarias para la consunción, además de las aves y animales de caza, que abundaban en las montañas, no excedía la proporción que se necesitaba en otras cortes del Oriente. **25. cada uno debajo de su parra y debajo de su higuera**—Esta es una metáfora común y hermosa de la paz y seguridad (Miqueas 4:4; Zacarías 3:10), fundada en la práctica todavía común en la Siria moderna, de cultivar estas plantas junto a los muros y las escaleras de las casas, para hacer enramadas que den buena sombra, bajo las cuales la gente se sienta y se recrea. **26. cuarenta mil caballos**—Para uso de su guardia (véase 2 Crónicas 9:25). **28. cebada y paja**—No se usaba la paja para que se echaran los animales, sino picada y mezclada con cebada servía para alimentarlos. **bestias de carga**—dromedarios, camellos de una sola giba, distinguidos por su gran velocidad.

**29–34. SU SABIDURIA. 29. dió Dios a Salomón sabiduría, y prudencia muy grande, y anchura de corazón**—Altas facultades mentales, gran capacidad para recibir y para impartir conocimiento. **30. fué mayor la sabiduría de salomón que la de todos los orientales**—es decir, de los árabes, caldeos y persas (Génesis 25:6). **toda la sabiduría de los egipcios**—Egipto era renombrado como sede de la erudición y las ciencias, y los monumentos existentes, que demuestran claramente el

estado antiguo de la sociedad y las artes, manifiestan la alta cultura del pueblo egipcio. **31. más sabio que todos los hombres**—es decir, sus contemporáneos dentro del país o en el extranjero. **más que Ethán**—o Jedutun, de la familia de Merari (1 Crónicas 6:44). **Emán**—(1 Crónicas 15:17–19). Jefe de los músicos del templo y de los videntes del rey (1 Crónicas 25:5); los otros dos son desconocidos. **hijos de Mahol**—Ya sea que se considere como otro nombre para Zara (1 Crónicas 2:6), o como un nombre común que significa danza, o coro, “los hijos de Mahol” significan personas eminentemente aptas para la poesía y la música.

**32. propuso tres mil parábolas**—o proverbios que encerraban sus sentimientos morales y sus observaciones sagaces sobre la vida y carácter humanos. **sus versos fueron mil y cinco**—Los Salmos 72, 127, 132, y el Cantar de los Cantares, son de él. **33. disertó de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo**—Todas las plantas, desde las más grandes hasta las más pequeñas. Dios ha querido conservar relativamente pocos recuerdos de los frutos de su mente gigantesca. La mayor parte de los escritos que aquí se le atribuyen, fueron destrozados por el tiempo, o desaparecieron en el cautiverio babilónico, probablemente por no ser inspirados.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–6. HIRAM ENVIA A FELICITAR A SALOMON. 1. Hiram rey de Tiro envió también sus siervos a Salomón**—El nieto del contemporáneo de David. (Kitto.) El mismo Hiram. (Winer y otros). Las relaciones amigables que el rey de Tiro había cultivado con David, aquí son renovadas con su hijo y sucesor, por medio de un mensaje de felicitación por haber ascendido al trono de Israel. La alianza entre las dos naciones había sido mutuamente benéfica por el estímulo que dió al comercio. Siendo Israel nación agrícola proveía granos y aceite, mientras que los tirios, pueblo comercial, daba en canje sus manufacturas fenicias, así como también los productos de países extranjeros. Un tratado especial ahora fué hecho para el progreso de aquella empresa que fué la obra más grande del reinado espléndido y pacífico de Salomón. **6. Manda pues ahora que me corten cedros del Líbano**—En ninguna otra parte habría podido Salomón conseguir materiales para la obra de carpintería del edificio que tenía proyectado. En tiempo de Salomón, los bosques del Líbano que estaban junto al mar, pertenecían a los fenicios, y como la madera era un ramo lucrativo de sus exportaciones, un número inmenso de trabajadores se empleaban constantemente en cortar los árboles, así como también en el transporte y preparación de las maderas. Hiram estipulaba proveer a Salomón con una cantidad tan grande de cedros y cipreses como él necesitara; y como obligación adicional, se comprometió a rendir el importante servicio de hacerla bajar, probablemente por el río Dog, hasta el mar, y transportarla en jangadas a lo largo de la costa hasta el puerto de Joppe (2 Crónicas 2:16), desde donde fácilmente hallarían medios de llevarla a Jerusalem. **mis siervos estarán con los tuyos**—Las operaciones serían en tan grande escala que los tirios solos serían insuficientes. Fué necesario dividirse la labor, mientras los primeros hacían el trabajo que requería artesanos diestros, Salomón se comprometió a proveer los peones.

**7–12. PROVEE MADERA PARA EDIFICAR EL TEMPLO. 7. Bendito sea hoy Jehová**—Este lenguaje no es una evidencia de que Hiram fuera adorador del verdadero Dios, pues tal vez lo dijo sólo en el sentido politeístico de reconocer a Jehová como el Dios de los hebreos (véase 2 Crónicas 2:12). **8. envió Hiram a decir a Salomón: He oído lo que me mandaste: yo haré todo**—El contrato fué hecho formalmente en documento escrito (2 Crónicas 2:11), el cual, según Josefo, fué conservado tanto en los archivos judíos como en los tirios. **10. madera de haya**—Más bien, ciprés. **11. para el sustento de su familia**—Esta era la provisión anual para el palacio, diferente de la que se menciona en 2 Crónicas 2:10, que era para los trabajadores del bosque.

### 13–18. LOS ARTESANOS Y PEONES DE SALOMON. 13. **Salomón impuso tributo a todo**

**Israel**—La nueva mención del don de sabiduría que Dios le dió a Salomón, evidentemente se hace con el fin de preparar para el relato de estas fuertes pero prudentes medidas que tomó para efectuar con éxito su trabajo. Tan grande alcance de poder arbitrario como se indica en esta leva obligatoria, podía haber producido gran descontento, si no oposición, a no ser por el sabio arreglo que hizo según el cual los trabajadores quedaban dos meses de cada tres en sus hogares; además, lo sagrado del trabajo, hizo que el pueblo se aviniera a desempeñar estas labores forzadas. El transporte de cargas y el trabajo molesto de excavar las canteras, fué dado al remanente de los cananeos (cap. 9:20; 2 Crónicas 8:7–9) y a los prisioneros de guerra del tiempo de David, en número de 153.600. El empleo de personas de aquella condición en países orientales para las obras públicas, haría que este arreglo fuese menos estimado. **17. que trajesen grandes piedras**—La piedra del Líbano es “dura, calcárea, blanquizca, y sonora, como piedra franca”. (Shaw). La misma piedra blanca y hermosa se consigue en todas partes de Siria y Palestina. **piedras labradas**—O nítidamente pulidas, como lo indica la palabra hebrea (Exodo 20:25). Tanto edificadores judíos como tirios se empleaban en labrar estas grandes piedras. **18. los aparejadores**—En el margen se traduce “los Giblios” (Josué 13:5), desde hace tiempo se considera que ésta es la traducción preferible. Esta traducción marginal también tiene que ceder a otra que recientemente ha sido propuesta, mediante un ligero cambio en el texto hebreo, y que se traduciría así: “Los edificadores de Salomón y los edificadores de Hiram las cortaron y las chaflanaron” (Thenius). Estas grandes piedras chaflanadas, algunas de veinte pies y otras de treinta de largo, y de cinco a seis de ancho, todavía se ven en las estructuras que están alrededor del lugar que ocupó el templo; y, ‘según la opinión de los observadores más competentes, son las que se emplearon originalmente “para poner el cimiento de la casa”’.

## CAPITULO 6

### Vers. 1–4. LA EDIFICACION DEL TEMPLO DE SALOMON. 2. **La casa que el rey Salomón**

**edificó a Jehová**—Las dimensiones se dan en codos, los que deben calcularse según la norma antigua (2 Crónicas 3:3), o en codo santo (Ezequiel 40:5; 43:13), un palmo más largo que el codo común o posterior. Es probable que aquí sólo se dé la altura del interior. **3. el pórtico**—Este se extendía a través de todo el frente (véase 2 Crónicas 3:4). **4. ventanas anchas ... estrechas**—La traducción castellana está equivocada; literalmente se traduce “ventanas de listones cerrados”, es decir, ventanas de rejas que pueden ser abiertas o cerradas, para dejar salir los vapores de las lámparas y el humo del incienso, y para que entre la luz. (Keil).

### 5–10. LAS CAMARAS DEL TEMPLO. 5. **Edificó junto al muro de la casa aposentos**

—Por tres costados había aposentos de tres pisos, cada piso más ancho que el de abajo, pues los muros eran más angostos según subían, haciendo una disminución sobre la cual descansaban las vigas del segundo piso, sin entrar en la pared misma. Se llegaba a estos aposentos desde el lado derecho, en el interior de la planta baja, por una escalera de piedra en forma de caracol que conducía a los dos pisos superiores. **7. cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa**—Una cantera subterránea ha sido descubierta hace poco cerca de Jerusalem, donde se supone que fueran cortadas las piedras para el templo. En esta cantera se halla evidencia inequívoca de que las piedras eran preparadas allí, porque hay trozos del mismo tamaño y de la misma naturaleza de piedra que la de las antiguas ruinas del templo. Desde allí, probablemente, eran llevadas sobre rodillos por el valle Tiropeo hasta el mismo templo. (Tent and Khan). **9, 10. Labró pues la casa**—El templo mismo aquí se distingue de las alas o cámaras unidas a él. El techo del templo era de cedro. **10. aposentó ... de altura de cinco codos**—Esa era la altura de los tres pisos. **el cual se apoyaba en la casa con maderas de cedro**—Las vigas de

estos aposentos que estaban a los costados, descansaban en el muro del templo, sobre una especie de escalón. El ala se unía a la casa, y se comunicaba con el templo, en tal forma que no perjudicaba al santuario. (Keil).

#### **11–14. LAS PROMESAS DE DIOS PARA EL TEMPLO. 11. fué palabra de Jehová a**

**Salomón**—Probablemente por medio de algún profeta. Fué muy oportuna, en primer lugar con el propósito de alentarlo a que continuara edificando, confirmando nuevamente la promesa hecha a su padre David (2 Samuel 7); y en segundo lugar, para advertirle en contra del orgullo y la presunción de suponer que después de la erección de tan magnífico templo, él y el pueblo tendrían siempre la presencia y el favor de Dios. La única condición bajo la cual se podría esperar aquella bendición, fué declarada expresamente. La morada de Dios entre los hijos de Israel, se refiere a aquellos símbolos de su presencia en el templo, los cuales eran las señales visibles de su relación espiritual con aquel pueblo.

**15–22. EL REVESTIMIENTO Y ADORNO DEL TEMPLO. 15. aparejó las paredes de la casa por de dentro**—Las paredes fueron revestidas de madera de cedro; el piso fué entarimado con madera de ciprés. El interior fué dividido en dos departamentos por medio de puertas plegadizas, las cuales se abrían y se cerraban con dos cadenas de oro; la pieza posterior o interior, el lugar santísimo, era de veinte codos de largo y veinte de ancho; el frente, o pieza exterior, el lugar santo, tenía cuarenta codos. La madera de cedro era hermosamente adornada con figuras en relieve, que representaban ramos de hojas y flores, querubines y palmeras; y todo el interior revestido de oro, de modo que no se veía ni madera ni piedra; nada encontró el ojo sino oro puro, liso o cincelado ricameate. **31–35. a la entrada del oráculo**—La puerta al lugar santísimo era de madera de olivo maciza y adornada con figuras; la del lugar santo era de ciprés, los costados de madera de olivo. **36. el atrio interior**—Era para los sacerdotes, y su muro, que tenía albardilla de cedro, se dice que era tan bajo que el pueblo podía ver por encima de él.

**37, 38. EL TIEMPO OCUPADO EN EDIFICARLO. 37. en el cuarto año ... se echaron los cimientos**—El edificio fué empezado en el segundo mes del año cuarto, y terminado en el octavo mes del año undécimo del reinado de Salomón, comprendiendo un período de siete años y medio, que aquí se calcula en números redondos. No fué edificio muy grande, pero sí muy espléndido. Se necesitaron gran cuidado y habilidad, y una buena distribución del trabajo. El inmenso número de obreros empleados, junto con la preparación previa de los materiales, sirve para explicar el tiempo tan corto ocupado en el proceso de la construcción.

### **CAPITULO 7**

**Ver. 1. LA CONSTRUCCION DE LA CASA DE SALOMON. Edificó Salomón su propia casa en trece años**—El tiempo ocupado en edificar su palacio fué casi el doble del empleado en la erección del templo, porque no había habido la misma preparación previa ni había la misma urgencia como en proveer un lugar de culto, del cual dependiera en gran manera el bienestar nacional.

**Vers. 2–7. DE LA CASA DEL LIBANO. 2. Asimismo edificó la casa del bosque del Líbano**—No se entiende claramente si esta casa era otro edificio diferente del anterior, o si su casa, la casa del bosque del Líbano, y la de la hija de Faraón, eran parte de un solo gran palacio. También es difícil decidir cuál fué el origen del nombre; algunos suponen que así se llamaba, por estar edificada sobre el Líbano; otros, que estaba dentro o cerca de Jerusalem, pero que contenía tan profusa cantidad de columnas de cedro que dió origen a este nombre tan peculiar. Tenemos una peculiaridad semejante en el nombre del edificio que llamamos “la casa India Oriental”, aunque está ubicado en Londres.—La descripción está de acuerdo con el arreglo de los palacios orientales. El edificio estaba en medio de un área oblonga, la cual estaba rodeada por una muralla, y contra ésta eran edificadas las casas y oficinas

de los que estaban asociados con la corte. El edificio mismo era oblongo, y consistía en dos patios cuadrados lindantes con una larga sala, también oblonga, que formaba el centro, y que teniendo 100 codos de largo por 50 de ancho, era propiamente la “casa del bosque del Líbano”, por ser la parte donde estaban las columnas de cedro de esta sala. En frente estaba el pórtico del juicio, el cual se dedicaba a la transacción de asuntos públicos. A un lado de esta gran sala estaba la casa del rey, y del otro, el harén, o departamento real para la hija de Faraón (Esther 2:3, 9). Este arreglo del palacio está de acuerdo con el estilo oriental de edificar, según, el cual una gran mansión siempre consistía en tres divisiones, y casas separadas, todas unidas por puertas y pasajes, viviendo los hombres en un extremo, y el elemento femenino de la familia en el otro, mientras que las piezas públicas ocupaban la parte central del edificio. **10. El cimiento era de piedras de precio, de piedras grandes**—Piedras enormes, que corresponden exactamente con las medidas dadas, se hallan en Jerusalem hoy día. No sólo los muros desde el cimiento hasta las vigas del techo fueron edificados con grandes piedras labradas, sino que los patios espaciosos alrededor del palacio estaban pavimentados con grandes piedras cuadradas. **12. así el atrio interior de la casa de Jehová**—Debería ser: “como en el atrio interior de la casa de Jehová; en este palacio, así como en el templo, había hileras de piedras labradas y vigas de cedro que formaban el muro que los rodeaba.

**13–51. LOS TRABAJOS DE HIRAM. 13. en vió el rey salomón, e hizo venir de Tiro a Hiram**—Los tirios y otros habitantes de la costa fenicia eran los más renombrados artistas y trabajadores en metales del mundo antiguo. **14. Hijo de una viuda de la tribu de Nephtalí**—En 2 Crónicas 2:14, se dice que su madre era de las hijas de Dan. La discrepancia aparente puede explicarse así: la madre de Hiram, aunque pertenecía a la tribu de Dan, se había casado con un neftalita, de modo que casada más tarde con un tirio, podría decirse que era una viuda de la tribu de Neftalí. O, si era nativa de la ciudad de Dan (Laish), puede decirse que era de las hijas de Dan, por ser nacida allí, y de la tribu de Neftalí, como realmente le pertenecía. **trabajaba él en bronce**—refiriéndose particularmente a los trabajos descritos en este capítulo, pero en 2 Crónicas 2:13 su pericia artística se presenta como extendida a una grande variedad de departamentos; y, de hecho, por sus grandes talentos naturales y pericia adquirida, fué nombrado superintendente de la ejecución de todas las obras de arte del templo. **15–22. dos columnas de bronce, la altura de cada cual era de diez y ocho codos**—Fueron hechas de bronce, que había sido tomado del rey de Soba (1 Crónicas 18:8). En 2 Crónicas 3:15, se dice que eran de treinta y cinco codos de altura. Allí; sin embargo, se da lo largo de las secciones juntas; mientras que aquí lo largo de las columnas se da por separado. Cada columna era de diez y siete codos y medio, que se dice en números redondos como diez y ocho. Sus dimensiones en medidas inglesas son como sigue: las columnas sin los capiteles, medían treinta y dos pies y medio de largo; y siete pies de diámetro; y si eran huecas las columnas, como lo piensa Whiston, en su traducción de Josefo (Jeremías 52:21), tendrían como tres pulgadas y media de espesor; de modo que toda la fundición de una columna debe haber sido entre dieciséis y veinte toneladas de peso. La altura de los capiteles era de ocho pies y tres cuartos; y con el mismo espesor de metal, no pesaría menos de siete u ocho toneladas cada uno. La naturaleza del trabajo en la terminación de estos capiteles se relata en los vers. 17–22. Las columnas colocadas, alcanzarían cuarenta pies de altura. (Napier’s Metal). **17. trenzas a manera de red**—Obra que se asemejaba a ramas de palmera, y guirnaldas tejidas en forma de cadena, para formar algo como corona. Siete de éstas rodeaban en festones a cada capitel, y sobre ellas y debajo de ellas había franjas, cien en cada hilera; y dos hileras de granadas ensartadas en cadenas (2 Crónicas 3:16) rodeaban el capitel (v. 42; cf 2 Crónicas 4:12, 13; Jeremías 52:23), el cual tenía forma de tazón o globo (v. 41). Estas hileras tenían por fin formar una unión con la obra ornamental, para que no estuviera separada;

estaban colocadas de tal manera que estaban sobre los trabajos en forma de cadena, y abajo del lugar donde estaban los trabajos en forma de ramas. **19. labor de flores**—Adornos hermosos semejantes a los tallos, hojas y flores de lirio, de dimensiones grandes, como correspondía a su altura. **21. Jachín y Boaz**—Estos nombres eran simbólicos, e indicaban la fortaleza y estabilidad, no del templo material, porque estas columnas fueron destruídas junto con el templo (Jeremías 52:17), sino del reino espiritual de Dios, que estaba simbolizado por el templo. **23–26. Hizo asimismo un mar de fundición**—En el tabernáculo no había un vaso semejante; la “fuente” servía para el doble propósito de lavar las manos y los pies de los sacerdotes, así como también las partes de los sacrificios. Pero en el templo había vasos especiales para estos servicios. (Véase 2 Crónicas 4:6). El mar de fundición era un inmenso vaso semicircular, que medía diez y siete pies y medio de diámetro, y ocho pies y tres cuartos de profundidad, y en él cabían de 64.000 a 80.000 litros de agua. Con estas medidas contando tres y media pulgadas de espesor, no podría pesar menos de 25 a 38 toneladas, todo en una sola pieza de fundición. El borde estaba cincelado con flores de lirio, y tenía figuras de bueyes talladas en la parte de afuera en todo el derredor, en número de 300; y estaba puesto sobre un pedestal de doce bueyes. Estos bueyes tienen que haber sido de tamaño considerable, como los bueyes asirios, de modo que sus piernas darían consistencia y fuerza para sostener tan grande peso; porque, cuando estaba lleno de agua el vaso, todo el peso sería como de 100 toneladas. (Napier). (Véase 2 Crónicas 4:5) **27–39. Hizo también diez basas de bronce**—Estos eran carretones o carros de cuatro ruedas, para el apoyo y transporte de las fuentes. La descripción de su estructura da a entender que fueron elegantemente preparados, y diestramente adaptados a su propósito. No descansaban sobre los ejes sino sobre cuatro soportes pegados a los ejes, de modo que los costados labrados se elevaban considerablemente sobre las ruedas. Eran todos exactamente iguales en forma y tamaño. Las fuentes que eran llevadas sobre estas basas, eran capaces de contener 1.200 litros de agua, más de una tonelada. El todo, cuando estaba lleno de agua, no pesaría menos de dos toneladas. (Napier). **40–45. hizo Hiram fuentes, y tenazas, y cuencos**—Estos versículos contienen una enumeración general de los trabajos de Hiram, como también los ya mencionados como cosas menores. Los artistas tirios son mencionados frecuentemente por los escritores antiguos, como artífices expertos en fabricar y grabar tazas y cuencos de metal; y no es de extrañarse que los hallemos empleados por Salomón en hacer los utensilios de oro y bronce para el templo y sus palacios. **46. todo lo hizo fundir el rey en la llanura del Jordán**—Sartán, o Saretán (Josué 3:16), o Zaretán (1 Rey. 4:12), o Seredat (2 Crónicas 4:17), estaba sobre la ribera del Jordán en el territorio de Manasés occidental. Succot estaba situado en la ribera oriental del Jordán, al vado del río cerca de la boca del Jaboc. Un motivo dado por los comentadores para que las fundiciones fuesen hechas allí, es que a tal distancia de Jerusalem, aquella ciudad no sería molestada por el humo y los vapores nocivos, inevitablemente ocasionados por el proceso. (Nota en Bagster’s Bible). Pero el verdadero motivo se halla en la naturaleza del suelo; nota marginal “espesor del suelo”. Aquella parte del valle del Jordán abunda en marga o depósitos de carbonato de cal con arcilla y arena. La arcilla y arena son los materiales para fundir bronce. Las grandes cantidades de metal contenidas en uno de estos vaciados, no cabían en un solo horno, sino que exigían una serie de hornos, especialmente para una fundición como “el mar de bronce”—se llenaban los hornos con metal, y se calentaba y vaciaba al mismo tiempo, dejando correr el metal fundido en el molde. Por tanto se estableció una fundición nacional en la llanura del Jordán. (Napier). **48. un altar de oro**—El altar de incienso. **49. candeleros de oro purísimo**—Hechos, probablemente, según el modelo del que había en el tabernáculo, los cuales, junto con los demás artículos de moblaje, fueron depositados en el templo con la debida honra, como reliquias sagradas. Pero parece que éstos no se usaban en el servicio del templo; porque Salomón hizo

fuentes nuevas, mesas y candeleros, diez de cada uno. (Véase más información acerca de dimensiones y muebles del templo, en 2 Crónicas 3:5).

## CAPITULO 8

### **Vers. 1–12. LA DEDICACION DEL TEMPLO. 2. en el mes de Ethanim ... en el día solemne—**

La inauguración pública y formal de este lugar de culto nacional no se realizó sino once meses después de la terminación del edificio. La demora probablemente se originó por el deseo de Salomón de elegir la oportunidad más conveniente, cuando hubiera una asamblea general del pueblo en Jerusalem (v. 2), y esto no sucedió sino hasta el año siguiente. Aquél fué el año de jubileo, y Salomón resolvió dar principio a la solemne ceremonia unos pocos días antes de la fiesta de los Tabernáculos, que era la fecha más apropiada, ya que aquella fiesta anual había sido instituída en conmemoración de que los israelitas habían vivido en tiendas durante su estada en el desierto; así como también en conmemoración del Tabernáculo erigido en aquel entonces, en el cual Dios prometió habitar y morar entre su pueblo, santificándolo con su gloria. Y como el tabernáculo había de ser reemplazado por el templo, había una conveniencia admirable en elegir la fiesta de los tabernáculos como la fecha para la dedicación del nuevo lugar de culto, y para pedir que los mismos privilegios que tuvo el tabernáculo, los tuviera el templo, y que en él se Manifestaran la presencia y gloria divinas. En la fecha señalada para la inauguración, el rey dió orden para que todos los jefes y representantes de la nación se trasladaran a Jerusalem, y tomasen parte en la augusta procesión. El primer lugar fué tomado por el rey y los ancianos del pueblo, cuyo avance fué lento, pues los sacerdotes se iban deteniendo para ofrecer un inmenso número de sacrificios en varios puntos del camino por donde la procesión pasaba; luego venían los sacerdotes trayendo el arca y el tabernáculo, el viejo tabernáculo mosaico que fué traído desde Gabaón. Al final venían los levitas, trayendo los vasos y ornamentos que pertenecían al viejo santuario, para depositarlos en la nueva casa de Dios. Hubo una pequeña diferencia en este modo de proceder y el del orden de marcha establecido en el desierto (Números 3:31; 4:15); pero se observó debidamente el orden. El arca fué depositada en el oráculo, el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines—no los querubines mosaicos, que estaban firmemente adheridos al arca (Exodo 37:7, 8), sino los que fueron hechos por Salomón, que eran mucho más grandes. **8. hicieron salir las varas**—Un poco, de modo que sobresalían (véase Exodo 25:15; Números 4:6), y eran dejadas en esa posición. El propósito era que estas varas sobresalientes sirvieran como guía al sumo sacerdote para conducirlo a aquel lugar, donde, una vez por año, entraría para officiar ante el arca, de otra manera él podría perder el camino en la obscuridad, estando el arca completamente cubierta por las alas de los querubines. **9. En el arca ninguna cosa había más de las dos tablas de piedra**—Nunca había ninguna otra cosa en el arca, los artículos mencionados en Hebreos 9:4 no estaban *dentro* sino al *lado de* ella, habiendo sido puestos en el lugar santísimo delante del testimonio. (Exodo 16:33; Números 17:10). **10, 11. la nube hinchó la casa de Jehová**—La nube era el símbolo visible de la presencia divina, y al ocupar el santuario, era testimonio de la grata aceptación de Dios del templo, así como del tabernáculo. (Exodo 40:34). La deslumbrante claridad, o más bien, tal vez, la densa y portentosa obscuridad de la nube, impresiono a los sacerdotes, como anteriormente había hecho a Moisés, con tal asombro y terror (Levítico 16:2–13; Deuteronomio 4:24; Exodo 40:35) que ellos no pudieron quedarse allí. Así el templo vino a ser el lugar donde se reveló la presencia divina, y el Rey de Israel estableció su residencia real.

**12–21. LA BENDICION DE SALOMON. 12. Entonces dijo Salomón**—Para establecer la confianza de los sacerdotes y del pueblo, el rey les recordó que la nube, en vez de ser una señal anunciadora de mal, era señal de aprobación. **Jehová ha dicho**—No en términos expresos, sino por un

curso continuo de acción (Exodo 13:21; 24:16; Números 9:15). **13. Yo he edificado casa por morada para ti**—Este es un apóstrofe dirigido a Dios, como que él comprendía su llegada por medio de la nube y que le daba la bienvenida al entrar como huésped o habitante en su morada permanente, la cual, a su mandato, había sido preparada para su recibimiento. **14. volviendo el rey su rostro**—Desde el templo, donde había estado mirando el movimiento de la nube mística, y mientras el pueblo estaba en pie, por una parte como en actitud de devoción, y por otra parte por respeto a la realeza, el rey dió una ferviente expresión de alabanza a Dios por el cumplimiento de su promesa (2 Samuel 7:6–16).

**22–61. SU ORACION. 22. Púsose luego Salomón delante del altar**—En el atrio, sobre un púlpito de metal erigido para la ocasión (2 Crónicas 6:13), frente al altar de los sacrificios quemados, y rodeado por un enorme grupo de personas. Tomando la actitud de suplicante, de rodillas (v. 54, cf. 2 Crónicas 6:24), y con manos levantadas, él ejecutó el solemne acto de consagración, un acto notable, entre otras circunstancias, porque fué hecho, no por el sumo sacerdote o alguna persona de la familia aarónica, sino per el rey en persona, quien podía ministrar *lo referente a* las cosas santas, pero no las mismas. Esta sublime oración, que expresa sentimientos de la más elevada piedad y la más profunda humildad, naturalmente hizo referencia a las bendiciones nacionales y a la maldición contenida en la ley—y la carga de ella—después de tributar alabanza a Dios por la concesión de aquéllas, hizo una ardiente súplica por la liberación de ésta. Especifica siete casos en que se necesitaría la misericordiosa interposición de Dios; y ardientemente la pide bajo la condición de que el pueblo orase “hacia” aquel lugar santo. La bendición dirigida al pueblo al final, es substancialmente una breve recapitulación de la oración precedente.

**62–64. SU SACRIFICIO DE OFRENDA PACIFICA. 62. el rey, y todo Israel ..., sacrificaron víctimas delante de Jehová**—Esta fué una ofrenda quemada con todos sus requisitos, y siendo la primera ofrecida en el altar del templo, fué, como en el caso similar del tabernáculo, consumida por fuego milagroso desde el cielo (Véase 2 Crónicas 7:12). En ocasiones notables, los paganos ofrecían hecatombes (sacrificios de cien víctimas), y aun quiliombes (mil animales), pero los sacrificios públicos ofrecidos por Salomón en esta ocasión, superaron a todas las otras ofrendas de la historia, sin tener en cuenta los ofrecidos por individuos particulares, que sin duda, llegaron a un gran número adicional. Una gran parte de los sacrificios eran ofrendas pacíficas, las que proporcionaron al pueblo la oportunidad de tener festejos. **63. Así dedicaron el rey y todos los hijos de Israel la casa de Jehová**—La dedicación no era ceremonia ordenada por la ley, sino que fué hecha por causa de los sentimientos de reverencia que naturalmente inspiran los edificios destinados al culto divino. **64. Aquel mismo día santificó el rey el medio del atrio**—Esto es, toda la extensión del patio de los sacerdotes. Aunque el altar de ofrendas quemadas era grande (2 Crónicas 4:1), fué totalmente inadecuado para el inmenso número de sacrificios que distinguieron la ocasión. La santificación del patio del medio fué temporario, para responder a las exigencias de una ocasión extraordinaria, en ayuda al altar establecido, y fué quitado al fin del sagrado festival.

**65. EL PUEBLO GOZOSO. 65. desde como entran en Hamath hasta el río de Egipto**—desde un cabo del reino hasta el otro. El pueblo concurría de todas partes. **por siete días y otros siete días, esto es, por catorce días**—Los siete primeros se ocuparon en la dedicación, y los otros siete para conmemorar la fiesta de los tabernáculos (2 Crónicas 7:9). La forma especial de expresión indica que los catorce días no fueron continuos, y que hubo algún intervalo por causa del día de expiación que caía en el día diez del mes séptimo (v. 2), y que el último día de la fiesta de los tabernáculos fué el día veintitrés (2 Crónicas 7:10), cuando el pueblo volvió a sus hogares con sentimientos del mayor gozo y gratitud “por todos los beneficios que Jehová había hecho a David su siervo, y a su pueblo Israel”.



## CAPITULO 9

**Vers. 1–9. EL PACTO DE DIOS EN UNA SEGUNDA VISION CON SALOMON. 1. Y como Salomón hubo acabado la obra de la casa**—El primer versículo se une con el versículo once, siendo parentético todo lo contenido entre los versículos 2 al 10. **2. Jehová apareció a Salomón**—Esta aparición, como la anterior en Gabaón, probablemente fué hecha en una visión sobrenatural, la noche inmediata a la dedicación del templo (2 Crónicas 7:12). La idea de este pacto corresponde a esta opinión, porque consiste en contestaciones directas a su solemne oración inaugural. (el v. 3 es contestación a la petición del cap. 8:29; los vers. 4, 5 son la contestación de cap. 8:25, 26; y los vers. 6–9 de 8:33–46; véase también Deuteronomio 29:22–24). **8. esta casa que estaba en estima**—Alta, sea en cuanto a su situación, porque estaba edificada en un cerro, y por lo tanto, conspicua a todo el mundo, o alta respecto a privilegio, honor o renombre; o, esta “casa del Altísimo”, a pesar de toda su hermosura y magnificencia, será destruída, y quedará en tal estado de ruinas y degradación que será un monumento al justo juicio de Dios. El relato de esta segunda visión, en que se repiten las condiciones del pacto de Dios con Salomón y las consecuencias de la violación del mismo, se inserta aquí como una introducción apta a la narración que está por relatarse, acerca de las empresas comerciales y los deseos ambiciosos de gloria mundana; porque este rey, permitiendo la inmigración de gente extranjera y el gusto por los lujos extranjeros, rápidamente corrompió su propia mente y la de sus súbditos, de modo que “ellos y sus hijos se apartaron de Dios” (v. 6).

**10–23. LOS OBSEQUIOS MUTUOS DE SALOMON E HIRAM. 10. al cabo de veinte años**—Siete años y medio fueron empleados en edificar el templo, y doce y medio o trece, en erigir su palacio (cap. 7:1; 2 Crónicas 8:1). Este versículo es sólo una repetición del primero, necesaria para seguir con el relato. **11. Salomón dió a Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea**—Según Josefo, estaban situadas en el noroeste de Galilea, cercanas a Tiro. Aunque estaban dentro de las fronteras de la tierra prometida (Génesis 15:18; Josué 1:4), nunca habían sido conquistadas hasta entonces, y eran habitadas por paganos cananeos (Jueces 4:2–13; 2 Reyes 15:29). Probablemente fueron dadas a Hiram, cuyos dominios eran pequeños, como remuneración por sus importantes servicios al proveer obreros, materiales y una inmensa cantidad de oro labrado (v. 14) para el templo y otros edificios. (Michaelis). El oro, sin embargo, como piensan algunos, puede haber sido la suma de las multas que Hiram pagó a Salomón por no haber podido contestar a sus enigmas y apotegmas, en los cuales, según Josefo, en su correspondencia privada, se entretenían los dos soberanos. Habiendo rehusado Hiram estas ciudades, probablemente debido a que por su situación tierra adentro no eran apropiadas para su pueblo marítimo y comercial. Salomón recompensó a su aliado en otra forma; y, tomando estas ciudades en sus propias manos, reparó sus muros destrozados, y las hizo colonias de hebreos (2 Crónicas 8:2). **15–24. ésta es la razón del tributo**—El tributo se refiere tanto a hombres como a dinero, y la necesidad de que la hiciera Salomón, resultó de las muchas obras gigantescas que él se propuso erigir. **Millo**—Parte de la fortaleza de Jerusalem sobre el Monte sión (2 Samuel 5:9; 1 Crónicas 11:8), o una hilera de baluartes de piedras alrededor del Monte sión, siendo Millo una grande torre angular de aquella muralla fortificada (cap. 11:27; 2 Crónicas 32:5). **el muro de Jerusalem**—reparando algunas brechas en él (cap. 11:27), o extendiéndolo para incluir todo el Monte Sión. **Hasor**—Fortificada por ser una ciudad importante situada en la frontera septentrional del país. **Megiddo** (hoy Leijun)—Situada en el camino de las caravanas enter Egipto y Damasco, era la entrada al norte de Palestina por el lado de las llanuras occidentales, y por lo tanto fué fortificada. **Gezer**—Sobre los confines occidentales de Efraim y, aunque era ciudad levítica, fué ocupada por cananeos. Habiendo sido conquistada por el rey de Egipto, quien por alguna causa la había atacado, se la dió como dote a su hija, y fué fortificada por Salomón.

**17. la baja Beth-oron**—Situada en el camino de Joppe a Jerusalem. Era un camino tan transitado que necesitaba ser fuertemente guarnecida. **18. Baalath**—Baalbeck. **Tadmor**—Palmira, entre Damasco y el Eufrates, fué reedificada y guarnecida para protegerse de invasiones del norte de Asia. En llevar a cabo estas obras y varias otras que emprendía por todo el reino, especialmente en el norte, donde Rezón de Damasco, su enemigo, podría mostrarse peligroso, Salomón empleó un número inmenso de cananeos como esclavos (2 Crónicas 2:18), los trataba como prisioneros de guerra, y estaban obligados a hacer los trabajos más duros y penosos, mientras que los israelitas eran ocupados sólo en empleos honorables. **23. los que salomón había heche jefes y prepósitos**—Véase en 2 Crónicas 8:10).

**24–28. LOS SACRIFICIOS ANUALES DE SALOMON. 24, 25. tres veces cada un año**—En la pascua, en pentecostés y en la fiesta de los tabernáculos (2 Crónicas 8:13; 31:3). Las circunstancias mencionadas en estos dos versículos forman una conclusión natural al relato de sus edificios, y dan a entender que su propósito al erigir los de Jerusalem fué corregir algunos defectos existentes en el comienzo de su reinado (Véase cap. 3:1–4). **26. Ezión-geber, que es junto a Elath**—Estos eran puertos vecinos situados en la cabecera del brazo oriental o elanítico del Mar Rojo. Fueron enviados allá carpinteros de naves y marineros para los navios de Salomón (véase 2 Crónicas 8). **Ezión-geber**—Espinazo de gigante, así llamado por un arrecife que hay a la entrada del puerto. **Elath**—O Elim, “los árboles”—un bosque de terebintos todavía existe en el nacimiento del golfo. **28. Ophir**—Nombre general, como el que nosotros damos a las Indias Orientales O Indias Occidentales que están por todas las regiones meridionales sobre las costas de Africa, Arabia o India, conocidas en aquel entonces. (Heeren). **oro, cuatrocientos y veinte talentos**—(Véase 2 Crónicas 8:18)—a razón de 125 libras troy, o 1,500 onzas por talento, y cuatro libras esterlinas por onza, esto llegaría a ser 2.604.000 libras.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–13. LA REINA DE SEBA ADMIRA LA SABIDURIA DE SALOMON. 1. la reina de Seba**—En cuanto a dónde estaba su país, algunos creen que era el reino sabeo de Yemen, cuya capital era Sabá, en Arabia Feliz; otros, que era en la Etiopía africana, o Abisinia, hacia el sur del Mar Rojo. Las opiniones en general se inclinan a favor de la primera. Esta opinión armoniza con el lenguaje de nuestro Señor, pues Yemen quiere decir “sur”; y este país que se extendía hasta las costas del Océano Indico, en tiempos antiguos, puede haberse considerado como “las partes extremas de la tierra”. **oyendo ... la fama de Salomón**—Sin duda por medio de la flota que iba a Ofir. **en el nombre de Jehová**—Esto indica su grande conocimiento de Dios, o las cosas extraordinarias que Dios había hecho para él o por él. **probarle con preguntas**—Enigmas o adivinanzas. Los orientales se deleitan en esta clase de ejercicios mentales, y prueban la sabiduría por el poder y la prontitud en resolverlos. **2. vino a Jerusalem con muy grande comitiva, con camellos**—Una larga caravana de estos animales forma el modo común de viajar en Arabia; y los presentes mencionados consistían en los productos naturales de aquel país. Claro, que una comitiva real era más grande e importante que una caravana ordinaria. **6. Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría**—Las pruebas que ella tuvo de la sabiduría de Salomón fueron no sólo su conversación, sino sus obras: el esplendor de su palacio, la esplendidez de su cocina y de su mesa, el orden de su corte, las categorías y los trajes primorosos de sus siervos, y sobre todo, el viaducto arqueado que llevaba de su palacio al templo (2 Reyes 16:18), del cual han sido descubiertos recientemente algunos restos—la abrumaron con asombro. **9. Jehová tu Dios sea bendito**—(Véase cap. 5:7). Es muy probable, como dicen algunos escritores judíos, que esta reina haya sido convertida por la influencia de Salomón, al culto del verdadero Dios; pero no hay ningún dato que indique que ella haya hecho algún don u ofrenda en el templo. **10. dió ella al rey ciento y veinte talentos de oro**—720.000 libras. **11. madera de brasil**—Junto con los obsequios de la

reina de Seba, se menciona una madera extranjera, que era traída en los navíos de Ofir. Algunos piensan que era madera de sándalo; otros, que era una especie de abeto oloroso, muy usado en la India para obras sagradas e importantes. Salomón la usó para las escaleras del templo y de su palacio (2 Crónicas 9:11), pero especialmente para hacer instrumentos de música. **13. el rey Salomón dió a la reina de Seba todo lo que quiso, y todo lo que pidió, además**—es decir, Salomón no sólo dió a su ilustre visitante toda la información que ella deseaba; sino, según la costumbre oriental, le dió una remuneración amplia por los obsequios que ella le había traído.

**14–29. LAS RIQUEZAS DE SALOMON ... 14. El peso del oro que Salomón tenía de renta cada un año**—666 talentos, equivale a 3.996.000 libras esterlinas. No se mencionan las fuentes de donde provenía esta renta; tampoco era la suma total de sus estradas; porque ésta era “sin lo de los mercaderes, y de la contratación de especias, y de todos los reyes de Arabia y de los principales de la tierra”. El gran empuje que él dió al comercio, fué el medio de enriquecer su fisco real. Por las plazas fuertes que él erigió en varias partes del reino, y especialmente en lugares tales como Tapsaco, uno de los vados del Eufrates, y a Tadmor, en el desierto sirio, dió completa seguridad al tráfico de caravanas, por la devastación de los merodeadores árabes; y es razonable que, en paga de esta protección, cobrara él cierto impuesto por la introducción de mercadería extranjera. Una renta considerable, también, vendría del uso de las ciudades de almacenaje o *khanes* que edificó; y es muy probable que aquellas ciudades fuesen emporios, donde los mercaderes de las caravanas descargaban sus fardos de especias y otras mercaderías, y las vendían a los agentes del rey, quienes, según la práctica moderna del Oriente, las vendían al menudeo con grandes ventajas, en los mercados occidentales. “La renta recibida de los reyes tributarios y de los principales de la tierra”, debe haber consistido en el tributo que todos los magistrados inferiores traían periódicamente a sus soberanos en el Oriente, en forma de obsequios de los productos de sus respectivas provincias. **16, 17. doscientos paveses de oro: seiscientos siclos**—Estas armas defensivas antiguamente se hacían de madera cubierta de cuero; pero éstas fueron cubiertas de oro fino. 600 siclos se usaban en dorar cada pavés, y 300 para cada escudo. Eran destinados a la armería del estado en el palacio (véase cap. 14:26). **18–26. gran trono de marfil**—Parece haber sido hecho, no de marfil macizo, sino revestido. Era en forma de sillón de brazos, con respaldo tallado. La subida a él era por seis escalones, sobre cada uno de los cuales estaban leones en lugar de balaustrada, mientras que un león, probablemente de metal dorado, estaba a cada lado, los cuales, podemos suponer de la analogía de otros tronos orientales, sostenían un dosel. Se menciona (2 Crónicas 9:18) un estrado de ora unido al trono, cuya magnificencia es descrita como sin rival. **22. la flota, a Tharsis**—Tarteso que estaba en España, donde el oro, y especialmente la plata, eran conseguidos antiguamente en tan grande abundancia que de ello se contaba nada en los días de Salomón. Pero Tarsis vino a ser un término general por el Occidente (Jonás 1). **a la mar**—Sobre el Mediterráneo. **una vez en cada tres años**—Es decir, cada tres años. Sin la brújula de marinero, tenían que costear a lo largo de la ribera. El marfil, los monos y los pavos reales han de haber sido comprados durante el viaje, en la costa norte del Africa, donde se hallaban estos animales. Son mencionados en particular por ser los artículos más raros que había a bordo. **26–29.**—(Véase 2 Crónicas 1:14–17).

## CAPITULO 11

**Vers. 1–8. LAS ESPOSAS Y CONCUBINAS DE SALOMON EN SU VEJEZ. 1. Empero el rey Salomón amó muchas mujeres extranjeras**—Su extraordinaria sabiduría no fué suficiente para protegerlo de caer en errores graves y fatales. Nunca hubo promesa más bella de verdadera grandeza, ni fué visto cuadro más hermoso de juvenil piedad, que el que mostró en el comienzo de su reinado. Ni puede imaginarse espectáculo más triste, más humillante o más terrible que la apostasía de su vejez; y a

él pueden aplicarse las palabras de Pablo (Gálatas 3:3), de Juan (Apocalipsis 3:17) y de Isaías (14:21). Un amor al mundo, un continuo trajín de placeres, habían insensiblemente corrompido su corazón, y producido, por un tiempo por lo menos, un estado de obscuridad mental. La gracia de Dios lo abandonó; y el hijo del piadoso David, el niño que había sido educado religiosamente por Bath-sheba (Proverbios 31:1–3), el discípulo de Natán, en vez de mostrar la estabilidad de principios sanos y de madura experiencia, llegó al fin a ser un rey viejo y tonto (Eclesiastés 4:13). Su caída se atribuye a su “amor a muchas mujeres extranjeras”. La poligamia era tolerada entre los antiguos hebreos, y, aunque en los países orientales, la mayor parte de los hombres por conveniencia o economía, se limitan a una sola mujer, tener un gran número de esposas es indicación de opulencia o importancia, así como en Inglaterra tener un numeroso establo de caballos y un gran carruaje. El soberano, naturalmente, quiere tener un harén más numeroso que cualquiera de sus súbditos. Los establecimientos femeninos de muchos príncipes orientales, tanto en tiempos antiguos como modernos, han igualado o excedido al de Salomón. Es probable, pues, que en conformidad con las ideas orientales, él haya recurrido a ello para darle mayor magnificencia al estado. Pero en él fue imperdonable, porque fué una violación directa y atroz de la ley divina (Deuteronomio 17:17), y el resultado que se deseaba evitar por guardar este estatuto, se realizó en él. Su casamiento con la hija de Faraón no se censura aquí ni en ninguna otra parte (véase cap. 3:1). Fué únicamente su amor por muchas mujeres extranjeras; porque las mujeres, aunque en Oriente son consideradas como inferiores, a menudo ejercen una influencia seductiva, silenciosa pero muy poderosa, sobre sus esposos tanto en el harén, como en otras partes, y así se manifestó en Salomón. **3. tuvo setecientas mujeres reinas**—Ellas eran, probablemente, según la costumbre existente, las hijas de jefes tributarios, dadas como rehenes por la buena conducta de sus padres. **concubinas**—Eran legítimas, pero inferiores en categoría, o esposas secundarias. A éstas, la principal o primera esposa mira sin el más mínimo celo o pesar, y ellas la contemplan a ella con sentimientos de sumisión respetuosa. Las mujeres de Salomón llegaron a ser muy hermosas, no de una vez, sino gradualmente; pues desde muy joven, su gusto por la ostentación oriental parece haberlo llevado al establecimiento de un harén considerable (Cantares 6:8). **4. ya que Salomón era viejo**—No tendría más de cincuenta años—**sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos**—Considerando increíble la caída de Salomón en la idolatría, algunos creen que sólo para halagar a sus mujeres toleraba la práctica de sus supersticiones y presenciaba sus ritos, pero que su homenaje era externo, en el cual no participaban su entendimiento ni su corazón. Esta apología empeora el asunto, pues manifiesta la hipocresía y el desdén a Dios al violar abiertamente su ley. Parece que no hay posibilidad de explicar el lenguaje del sagrado historiador sino como una intimación de que Salomón llegó a ser verdadero y evidente idólatra, adorando imágenes de madera y de piedra delante del mismo templo que en su juventud él había levantado al verdadero Dios. Por lo tanto, aquella parte del Monte de los Olivos era llamada el lugar alto de Tofet (Jeremías 7:30–34), y la colina es todavía conocida como el Monte de la Ofensa, o Monte de la destrucción (2 Reyes 23:13). **5. Astaroth** (Astarte), **Milcom** (Molec), y **Chemos**—El edificó altares para estos tres dioses; pero, aunque se dice que (v. 8), hizo lo mismo “para todas sus mujeres extranjeras”, no hay evidencia de que ellas tuviesen otros ídolos distintos de estos tres, y no hay señal alguna de la idolatría egipcia **8. quemaban perfumes, y sacrificaban a sus dioses**—Lo primero era considerado como un acto superior de homenaje, y se usa a menudo como sinónimo de culto (2 Reyes 22:17; 23:5).

**9–13. DIOS LO AMENAZA. 9. enojóse Jehová contra Salomón**—La aparición divina, primero en Gabaón, y luego en Jerusalem, después de la dedicación del templo, con advertencias para él en ambas ocasiones, había dejado inexcusable a Salomón; y era propio y necesario que cayera un terrible

juicio sobre quien había sido tan especialmente favorecido con dones celestiales, pero que había abusado de ellos tan groseramente. La sentencia divina le fué anunciada probablemente por el profeta Ahías; pero había misericordia mezclada con el juicio, en la circunstancia de que no le sería infligido a Salomón personalmente, y que un remanente del reino sería perdonado, “por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem que yo ha elegido” para poner el nombre de Dios allí; no porque hubiera parcialidad para con David ni para con Jerasalem, sino para que quedara firme la promesa divina (2 Samuel 7). **13. daré una tribu a tu hijo**—Fueron dejadas para Roboam las tribus de Judá, Benjamín y Leví (2 Crónicas 11:12, 13); y multitudes de israelitas, quienes, después del cisma, establecieron su residencia dentro del territorio de Judá para gozar de los privilegios de la verdadera religión (cap. 12:17). Todos éstos se contaron como una sola tribu.

**14–40. LOS ADVERSARIOS DE SALOMON. 14. Jehová suscitó un adversario**—es decir, le permitió, mediante el impulso de su propia ambición o venganza, atacar a Israel. Durante la guerra de exterminio, que llevó Joab a Edom (2 Samuel 8:13), este Adad, de la familia real, era sólo un niño cuando fué rescatado de la espada y llevado a Egipto, donde fué hospitalariamente recibido, y llegó a ser aliado de la casa del rey egipcio. Años después, posesionándose de él el recuerdo de su tierra natal y de su reino perdido, y oyendo de la muerte de David y Joab, renunció a la tranquilidad, a las posesiones y a la gloria de su residencia egipcia, para volver a Edom a tratar de recuperar su trono ancestral. Los movimientos de este príncipe parecen haber dado mucha molestia al gobierno hebreo; como éstos fueron desbaratados por las guarniciones numerosas y fuertes establecidas en el territorio idumeo, Adad fué a ofrecer sus servicios a Rezón, otro de los adversarios de Salomón (vers. 23–25). Este hombre, que había sido general de Adad-ezer, y, en la derrota de aquel gran rey había retirado con éxito un fuerte ejército, se fué al desierto y llevó una vida forajida, como habían hecho Jefe, David y otros, sobre las orillas de los desiertos sirio y arábigo, y habiendo logrado gran poder, al fin fué hecho rey en Damasco, arrojó de sí el yugo, y “fué adversario de Israel todos los días de Salomón”. Fué sucedido por Adad, cuyos sucesores tomaron de él el título oficial de Benadad, el ilustre fundador del reino de Siria damascena. Estos vecinos hostiles, que por largo tiempo habían sido restringidos por la fama tradicional de las victorias de David, cobraron valor, y atacando hacia el fin del reinado de Salomón, no sólo deben haber molestado su reino por sus incursiones, sino arruinado sus rentas poniendo fin a su comercio lucrativo con Tadmor y el Eufrates. **26–40. Jeroboam**—Este era un enemigo interno de carácter aún más temible. Era hombre joven de talento y energía, quien habiendo sido nombrado por Salomón superintendente de las obras de ingeniería proyectadas en los alrededores de Jerusalem, había llamado la atención pública; y habiendo sido informado mediante un acto muy significativo del profeta Ahías acerca del destino real que a él le esperaba por decreto divino, cambió sus propósitos. **29. estaba cubierto**—Más bien, envuelto. Es decir “Ahías silonita, el profeta, fué y se colocó convenientemente en el camino, y, a fin de no ser conocido, se envolvió en una capa nueva, la cual más tarde rompió en doce pedazos”. A pesar de este aislamiento, el relato, y la predicción relacionada con él, probablemente llegaron a oídos del rey, y Jeroboam vino a ser un hombre visto con desconfianza. Su ambición y su impaciencia por la muerte de Salomón, lo condujeron a formar conspiraciones, a causa de las cuales tuvo que huir a Egipto. Aunque fué escogido de Dios, no quiso esperar que la providencia de Dios tomara su curso, y por lo tanto se hizo acreedor a la pena de muerte por su rebelión criminal. Los fuertes impuestos y los trabajos forzados (v. 28) que Salomón más tarde impuso sobre sus súbditos, cuando empezaban a faltar los recursos extrajeros, habían preparado la mayor parte del reino para una rebelión bajo un demagogo tan popular como era Jeroboam. **40. Sisac**—Quien dió asilo y alentó al fugitivo rebelde, era de una dinastía de la del suegro de Salomón.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–5. RECHAZA EL CONSEJO DE LOS ANCIANOS. 1. fué Roboam a Sichem**—El era el hijo mayor de Salomón, y sin duda había sido designado por su padre como el heredero al trono, así como Salomón lo había sido por David. El incidente aquí relatado ocurrió después de los ritos fúnebres del finado rey, y de un período de luto público. Cuando “todo Israel había venido para hacerlo rey”, no fué para ejercer su viejo derecho de elección (1 Samuel 10:19–21), porque, después de la promesa de Dios de que perpetuamente reinaría la familia de David, el deber de ellos era la sumisión a la autoridad del heredero legítimo; pero su objeto al hacerlo rey era el de renovar las condiciones y estipulaciones a las cuales sus reyes constitucionales estaban sujetos (1 Samuel 10:25); y para evitar que se repitieran condiciones y estipulaciones como aquellas en que bajo las circunstancias especiales Salomón fué hecho rey, ellos estaban dispuestos a aceptar el absolutismo de su gobierno. **Sichem**—Ciudad antigua, venerable y céntrica, era el lugar de reunión; y es evidente, si no por la elección de aquel lugar, por lo menos por el tenor de su lenguaje y la presencia concertada de Jeroboam, que el pueblo estaba resuelto a rebelarse. **4. Tu padre agravó nuestro yugo**—Era tal el esplendor de la corte de Salomón y la magnitud de sus empresas, que ni el tributo de los estados dependientes, ni los obsequios de príncipes extranjeros, ni las ganancias de sus empresas comerciales, eran suficientes para llevarlos adelante, y él se había visto obligado, para conseguir las entradas necesarias, a empezar un sistema de impuestos pesados. El pueblo sólo miraba las cargas y no los beneficios que ellos habían recibido del reinado pacífico y próspero de Salomón, y los males de los cuales ellos pedían liberación eran las opresiones civiles, y no la idolatría, a la cual ellos parecían indiferentes, si no la aprobaban. **5. él les dijo: Idos, y de aquí a tres días**—Era prudente considerar las peticiones del pueblo de una manera tranquila y deliberada. Es imposible decir si algún bien habría resultado si él hubiera seguido el consejo de los viejos sabios y experimentados. Ello habría por lo menos quitado todo pretexto para la separación. Pero él prefirió el consejo de sus compañeros jóvenes (no en años, porque eran todos como de cuarenta y un años, sino faltos de experiencia), quienes recomendaban medidas prontas y decisivas para sojuzgar a los descontentos. **11. azotes ... escorpiones**—Estos, en contraste con aquéllos, dan a entender correas engastadas con puntas agudas de hierro, usadas para castigar a los esclavos. **15. no oyó al rey al pueblo; porque era ordenación de Jehová**—Esa era la causa predominante. La debilidad de Roboam (Eclesiastés 2:18, 19) y su inexperiencia en los asuntos públicos han dado lugar a la suposición de que, como muchos otros príncipes del Oriente, él había estado aislado en el harén hasta el tiempo de subir al trono (Eclesiastés 4:14), porque su padre temía que aspirara al trono como los dos hijos de David, o, lo que es más probable, temía exponer prematuramente su imbecilidad. La respuesta arrogante y violenta que dió a un pueblo descontento y exasperado, indicaba una incapacidad tan grande para apreciar la gravedad de la crisis, y una falta tan completa de sentido común, como para hacer creer que él estaba incapacitado para emitir un juicio. Su respuesta fué recibida con desprecio y escarnio. La rebelión fué consumada, pero tan silenciosamente, que Roboam se quedó en Siquem, considerándose el soberano de un reino unido, hasta que su jefe recaudador de impuestos, enviado imprudentemente a tratar con el pueblo, fué muerto apedreado. Esto le abrió los ojos, y huyó en busca de seguridad a Jerusalem.

**20–33. JEROBOAM ES HECHO REY SOBRE ELLOS. 20. oyendo todo Israel que Jeroboam había vuelto**—Este versículo cierra el relato parentético empezado en el versículo 2, y los versículos 21–24 son la continuación de la historia que empieza en el versículo 1. Roboam resolvió defender su autoridad, llevando un gran ejército a las provincias de los descontentos. Pero la revuelta de las diez tribus ya estaba completa, cuando el profeta Semeías mandó en el nombre de Jehová, el abandono de

toda medida hostil contra los revolucionarios. El ejército, intimidado por la prohibición divina, se desbandó, y el rey fué obligado a someterse. **25. reedificó Jeroboam a Siche**m—Destruída por Abimelec (Jueces 9:1–49). Fué reedificada y tal vez fortificada por Jeroboam, como residencia real ... **reedificó a Penuel**—Ciudad arruinada, con una torre (Jueces 8:9), al este del Jordán, en la ribera norte del Jabboc. Fué objeto de importancia restaurar esta fortaleza y asegurar su frontera por aquel lado ya que estaba sobre el camino de caravanas de Galaad a Damasco y Palmira. **26. dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino a la casa de David**—Habiendo recibido el reino de Dios, Jeroboam debía haber confiado en la protección divina; pero no lo hizo así. Con miras de retirar al pueblo del templo y destruir las sagradas asociaciones con Jerusalem, él introdujo innovaciones serias e inexcusables en las observancias religiosas del país, bajo el pretexto de ahorrar al pueblo las molestias y los gastos de un viaje largo. *Primero*, Erigió dos becerros de oro, o terneros, Apis y Mnevis, como símbolos, según los egipcios, del Dios verdadero, y lo más parecido, según su fantasía, a las figuras de los querubines. El uno fué colocado en Dan, en el norte de su reino, y el otro en Beth-el, en la parte meridional, a la vista de Jerusalem. Probablemente pensó que Dios se manifestaría en este lugar tanto como en Jerusalem (Génesis cap. 32; 2 Reyes 2:2). Este segundo lugar era el más frecuentado, porque las palabras (v. 30) deberían traducirse: “el pueblo aun Dan iba para adorar delante del uno” (Jeremías 48:13; Amós 4:4, 5; 5:5, Oseas 5:8; 10:8). Esta invocación fué un pecado, tanto porque establecía el culto a Dios bajo símbolos e imágenes, como también porque se alejaba el pueblo del lugar que Dios había escogido para poner su nombre. *En segundo lugar*, cambió la fiesta de los tabernáculos del 15 del séptimo mes al 15 del octavo. La razón ostensible podría ser que el tiempo de la cosecha era más tarde en las partes septentrionales del reino; pero el verdadero motivo era el de borrar las viejas asociaciones con ésta, la fiesta más grata y gozosa del año. **31. hizo sacerdotes de la clase del pueblo**—literalmente, de entre todo el pueblo, negándose a actuar los levitas. El mismo tomó sobre sí las funciones del sumo sacerdote, por lo menos, en la gran fiesta, probablemente porque había visto al rey de Egipto unir los oficios real y sagrado, y creyendo el puesto de sumo sacerdote demasiado alto para ser conferido a un súbdito.

### CAPITULO 13

**Vers. 1–22. SE SECA LA MANO DE JEROBOAM. 1. un varón de Dios ... vino de Judá**—No sabemos quién fué este profeta que vino por autoridad divina. No pudo ser Iddo ni Ahías, porque los dos vivieron después de los acontecimientos relatados aquí. **estando Jeroboam al altar para quemar perfumes**—Fué en una de las fiestas anuales. Para dar más importancia al nuevo ritual, el rey mismo era el sacerdote oficiante. El altar y todo lo relacionado con él, naturalmente exhibiría todo el esplendor de un templo nuevo y magníficamente adornado; pero el profeta predijo su completa destrucción. **2. clamó contra el altar**—El cual fué puesto como el único sistema de culto organizado por Jeroboam en Israel. **nacerá un hijo, llamado Josías**—Esta es una de las profecías más notables registradas en las Escrituras; por su claridad, sus detalles circunstanciales, y la predicción exacta de un acontecimiento que sucedió 360 años más tarde; presenta un contraste notable con los oráculos oscuros y ambiguos de los paganos. Como fué pronunciada publicamente, debe haber sido bien conocida del pueblo, y todo judío que vivió en tiempo del cumplimiento del evento, se ha de haber convencido de la verdad de una religión asociada con semejante profecía. Fué dada una señal de que era Jehová el que había predicho lo que acontecería. Esta señal era: que se quebraría milagrosamente el altar a la vista del pueblo. Exasperado por las palabras del hombre, Jeroboam extendió su mano, y mandó a sus ayudantes que prendieran al atrevido intruso. En aquel momento el brazo del rey quedó rígido e inmóvil, y el altar se rompió en dos, de modo que el fuego y las cenizas cayeron al suelo. Asombrado por los efectos de su

impiedad, Jeroboam pidió la oración del profeta. Su petición fué concedida, y la mano fué restaurada a su estado de salud. Jeroboam era astuto, e invitó al profeta a la mesa real, no para hacerle honor ni para mostrarle gratitud por la restauración de su mano, sino para ganar, mediante su cortesía y su hospitalidad liberal, a una persona a quien no podía dominar mediante el poder. Pero el profeta le informó de un mandato divino que expresamente le prohibía todo trato social con cualquiera persona del lugar, así como también que volviera por el mismo camino. La prohibición de no comer o beber en Beth-el fué porque todos habían apostatado de la verdadera religión, y el motivo de no serle permitido volver por el mismo camino, fué para que no fuese reconocido por alguna persona que lo hubiera visto a la ida. **11. Moraba a la sazón en Beth-el un viejo profeta**—Si era profeta verdadero, era hombre malo. **18. un ángel me ha hablado por palabra de Jehová**—Este modo indirecto de hablar, en vez de decir sencillamente: “El Señor me habló”, se usó para esconder una ambigüedad, un doble sentido—un sentido inferior dado a la palabra “ángel”—para ofrecer una autoridad aparentemente superior para persuadir al profeta, mientras que en realidad la autoridad era secretamente conocida al orador como inferior. El “ángel”, es decir “mensajero” eran sus propios hijos, los cuales eran adoradores, y tal vez sacerdotes en Beth-el; y como este hombre estaba dominado por intereses egoístas, y deseaba ganar el favor del rey, temía que éste desistiera de su propósito de adherirse a su política religiosa, por causa de las señales portentosas que había habido. Su apresuramiento para ir en busca del profeta de Judá, el engaño que practicó con él, y la urgente invitación por la cual, a base de mentira, persuadió al sencillo hombre de Dios a acompañarlo de regreso a su casa en Beth-el, fueron con el propósito de crear la impresión en la mente del rey, de que el profeta era impostor, y que obraba contrariamente a su propia palabra. **20–22. clamó al varón de Dios que había venido de Judá**—Más bien, “la palabra de Dios” clamó.

**23–32. EL PROFETA DESOBEDIENTE ES MUERTO POR UN LEON. 24. topóle un león en el camino, y matóle**—Había un bosque infestado de leones cerca de Beth-el (2 Reyes 2:24). Esta catástrofe fué un juicio severo pero necesario de parte de Dios, para atestiguar la verdad del mensaje que se había encargado al profeta. Todas las circunstancias de este acontecimiento trágico—el cuerpo que no había sido devorado, y el asno y los pasajeros intactos—han de haber producido una impresión inequívoca de que la mano de Dios estaba en ello. **31. enterradme en el sepulcro en que está sepultado el varón de Dios**—El motivo para hacer esta petición fué que sus restos no fuesen molestados cuando los acontecimientos predichos sucedieran (véase 2 Reyes 23:18), o que él tenía alguna esperanza supersticiosa de ser beneficiado en la resurrección por estar sepultado con un hombre de Dios.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–20. AHÍAS DENUNCIA JUICIOS DE DIOS CONTRA JEROBOAM. 1. En aquel tiempo**—Una frase a menudo usada en sentido indefinido en la historia sagrada. Este incidente de la familia de Jeroboam ocurrió probablemente hacia el fin de su reinado; su hijo Abías era mayor de edad, y era considerado por el pueblo como heredero al trono. **2. dijo Jeroboam a su mujer: Levántate ahora, disfrázate**—Jeroboam manifestó su intensa ansiedad como padre y su astuta política como rey apóstata. No quería que se supiera que consultaba al Dios verdadero en vez de a sus ídolos, por temor de poner en peligro su sistema político; además, temía que Ahías, a quien él había ofendido, se negara a recibir a la reina si ésta iba abiertamente a consultarlo. Por estos motivos escogió a su esposa como la persona más indicada para esta misión secreta y confidencial, pero le recomendó que fingiera ser una mujer del pueblo. ¡Qué desatino, creer que Dios podía revelar el porvenir, y que no podía saber quién se escondía tras un disfraz! **3. toma en tu mano diez panes, y turrónes, y una botija de miel, y ve a**



**él**—Este era un obsequio de acuerdo con el carácter de campesina que ella tomó. Los turronecillos eran una especie de tortitas dulces con semillas aromáticas. El profeta era ciego, pero habiendo recibido una verdadera advertencia divina acerca de la venida de la fingida campesina, en el mismo momento de su llegada él se dirigió a ella como a la reina, y le informó de las calamidades que a causa de la ingratitud de Jeroboam, su apostasía, y su atroz gobierno de Israel, amenazaban caer sobre su casa, y también sobre toda la nación que tan fácilmente le había seguido en sus innovaciones idolátricas. **8. tú no has sido como David mi siervo**—Quien, aunque cayó en pecado grave, se arrepintió, y siempre mantuvo el culto a Dios como mandaba la ley. **10. traigo mal sobre la casa de Jeroboam**—Aquí se emplean expresiones fuertes para indicar la completa extirpación de su casa; “el guardado como el desamparado en Israel” se refiere a aquellos que eran escondidos con todo cuidado, como ocurre a menudo con los herederos al trono en los países en donde prevalece la poligamia; la frase anterior no puede referirse a los hombres, pues por la ropa suelta que se usaba en el Oriente, la práctica debe haber sido distinta de la que prevalece en el Occidente; más bien se refiere a los niños o a los perros, para indicar que la destrucción de la casa de Jeroboam sería tan completa que ni un perro escaparía. Esta frase peculiar es solamente para referirse al exterminio que amenazaba a una familia (1 Samuel 25:22–34). Véase la forma del exterminio (cap. 16:4; 21:24). **12. morirá el mozo**—La muerte y la lamentación general en el país por la pérdida del príncipe, fueron también predichas. El motivo del profundo pesar por su muerte, se debía, según algunos escritores judíos, a sus decidida oposición a la erección de los becerros de oro, y a la influencia que tenía con el padre para que concediera a sus súbditos la libertad de ir a adorar en Jerusalem. **13. todo Israel lo endechará, y le enterrarán**—El único de la familia de Jeroboam que recibiría los ritos de sepultura. **14. Jehová se levantará un rey ... ¿y qué, si ahora?**—Es decir, Baasa (cap. 15:27); ya estaba levantado, ya existía, todavía no estaba en el poder. **17. Thirsa**—Lugar de hermosura extraordinaria (Cantares 6:4), a tres horas de viaje al este de Samaria, elegido para residencia real por el primer monarca, cuando Israel llegó a ser un reino aparte. Las llanuras fértiles y los collados arbolados en aquella parte de Efraím dieron oportunidad para la formación de parques y lugares de recreo similares a los que eran los “paraísos” de los monarcas asirios y persas. (Stanley). El sitio es ocupado hoy por la grande aldea de Taltise. (Robinson). Tan pronto como llegó la reina al portón del palacio, recibió la información de que su hijo estaba muriendo, según la predicción del profeta. **19. Los otros hechos de Jeroboam**—Ninguna de las amenazas pronunciadas contra esta familia, produjo cambio alguno en su política o gobierno.

**21–24. EL MAL REINADO DE ROBOAM. 21. reinó en Jerusalem**—Su designación especial como “ciudad que Jehová eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su nombre”, parece que se menciona aquí como una censura de la apostasía de las diez tribus y como prueba de la grave maldad de introducir en ella la idolatría y demás vicios. **El nombre de su madre fué Naama, Ammonita**—Su origen pagano y su influencia como reina madre, se mencionan para explicar la tendencia de Roboam a alejarse de la verdadera religión. Alentado por la advertencia del profeta (cap. 12:23), y por la grande inmigración de israelitas en su reino (cap. 12:17; 2 Crónicas 11:16), él continuó durante los tres primeros años de su reinado como fiel protector de la religión verdadera (2 Crónicas 11:17). Pero después él empezó y encabezó una apostasía general; la idolatría vino a ser la forma predominante de culto, y el estado religioso durante su reinado se describe por los lugares altos, las estatuas de ídolos, los bosques y los ritos impuros que con licencia desenfrenada se celebraban en ellos. La descripción concuerda con el carácter del culto cananeo.

**25–31. SISAC DESPOJA A JERUSALEM. 25, 26. subió Sisac rey de Egipto**—El fué el instrumento en las manos de Dios para castigar la apostasía nacional. Aunque este rey hubiera sido el

suegro de Salomón, no era pariente de Roboam; pero es muy probable que él perteneciera a otra dinastía (véase 2 Crónicas 12). El era el Sheshonk de los monumentos egipcios, el cual se presenta en un bajo relieve en Karnak, arrastrando cautivos, quienes, por su fisonomía peculiar, generalmente son considerados como judíos. **29. Lo demás de los hechos de Roboam ... ¿no están escritas en las crónicas de los reyes de Judá?**—No el libro así llamado y comprendido en el sagrado canon, sino los archivos nacionales de Judá. **30. hubo guerra entre Roboam y Jeroboam**—Al primero le fué prohibido emprender una guerra agresiva; pero como los dos reinos mantenían una rivalidad celosa, él estaba obligado a tomar medidas vigilantes de defensa, y frecuentes escaramuzas ocurrirían en las fronteras.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–8. EL REINADO MALVADO DE ABIAM EN JUDA. 1. Abiam**—Su nombre antes era Abías, o “Abiyah” (2 Crónicas 12:16); “Yah” el nombre de Dios, según costumbre antigua era agregado a los nombres. Pero después, cuando se hallaba “andando en todos los pecados de su padre”, aquella adición honorable fué quitada, y su nombre en la historia sagrada fué cambiado a Abiam. (Lightfoot). **2. Reinó tres años**—(cf. v. 1 con v. 9). Partes de años se cuentan en las Escrituras como años enteros. El reinado empezó en el año dieciocho de Jeroboam, continuó hasta el diecinueve, y terminó en el curso del año veinte. **El nombre de su madre fué Maacha**—o Micaía (2 Crónicas 13:2), probablemente su nombre fué cambiado cuando llegó a ser reina, como era común cuando se cambiaba de circunstancias. Se le llama la hija de Abishalom, o Absalom (2 Crónicas 11:21), o Uriel (2 Crónicas 13:2). Es probable que Tamar, hija de Absalom (2 Samuel 14:27; 18:18), se había casado con Uriel, y que Maaca era hija de ellos. **3. no fué su corazón perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre**—(cf. cap. 11:4; 14:22). Positivamente él no fué malo al principio, porque se dice (v. 15) que hizo algo para restaurar los tesoros hurtados del templo. Esta frase contiene una referencia comparativa al corazón de David. El que David hiciera lo recto ante los ojos de Jehová (v. 5) se usa frecuentemente al hablar de los reyes de Judá, y quiere decir que ellos hicieron o no hicieron lo que, en el curso general y la tendencia de su gobierno, era acepto a Dios. No proporciona evidencia alguna en cuanto a la legalidad o piedad de un acto específico. **4. por amor de David, dióle Jehová su Dios lámpara**—“Una lámpara” en la casa es la frase oriental que indica la continuación del nombre y la prosperidad de la familia. Abiam no fué rechazado solamente por cumplimiento de la promesa divina dada a David (véase cap. 11:13–36).

**9–22. EL BUEN REINADO DE ASA. 10. el nombre de su madre fué Maacha**—Ella probablemente era su abuela, y se llama “la madre del rey” por el puesto de dignidad que ella tenía en el principio del reinado. Asa, como monarca constitucional, obró como el piadoso David, esforzándose por abolir los rastros y las prácticas contaminadoras de la idolatría, y en prosecución de su conducta imparcial, no perdonó a los delincuentes aun de las clases más distinguidas. **13. también privó a su madre Maacha de ser princesa**—La sultana, o reina viuda, no era necesariamente la madre natural del rey (véase cap. 2:19), ni lo era Maaca. Su título y los privilegios asociados con aquel honor y dignidad que le daban precedencia entre las damas de la familia real, y grande influencia en el reino, le fueron quitados. Ella fué degradada a causa de su idolatría. **porque había hecho un ídolo en un bosque**—Una imagen muy indecente, y el bosque se dedicaba a la disolución más grosera. Sus planes de reforma religiosa, sin embargo, no fueron llevados a su término completo; “los altos no se quitaron” (véase cap. 3:2). Las leyes de los reyes más piadosos no pudieron conseguir la supresión de este culto privado que se ofrecía sobre alturas naturales o artificiales, aunque se prohibió después que el templo fué declarado el lugar exclusivo de culto. **15. metió en la casa de Jehová lo que su padre había**

**dedicado**—Probablemente los despojos que Abiam había tomado del ejército vencido de Jeroboam (2 Crónicas 13:16). y **lo que él dedicó**—Después de su victoria sobre los etíopes (2 Crónicas 14:12). **16. hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo de ambos**—Asa gozó de diez años de paz después de la derrota de Jeroboam por Abiam, y este intervalo fué sabia y enérgicamente utilizado en hacer reformas internas, así como también en aumentar los medios de defensa nacional (2 Crónicas 14:1–7). En el décimo quinto año de su reinado, sin embargo, el rey de Israel empezó las hostilidades contra él, e invadiendo su reino, levantó una fortaleza sólida en Rama, cerca de Gabaa, y a sólo nueve kilómetros y medio de Jerusalem. Temeroso de que sus súbditos dejaran su reino y volviesen al culto de sus padres, él quiso interrumpir toda comunicación entre las dos naciones. Rama estaba situada en un lugar alto que sobresalía de una quebrada que separaba a Israel de Judá, y por eso él adoptó una posición hostil en este lugar. **18–20. tomando Asa toda la plata y oro que había quedado en los tesoros de la casa de Jehová**—Se ve ahora un decaimiento en el carácter religioso de Asa. Ya no confiaba en el Señor (2 Crónicas 16:7). En esta emergencia Asa solicitó la ayuda poderosa del rey de la Siria Damascena; y para sobornarlo a que rompiera su alianza con Baasa, le transfirió los tesoros que estaban en el templo y en el palacio. Los mercenarios sirios fueron ganados. En la historia antigua y moderna del Oriente se mencionan casos de violación repentina y sin escrúpulos de algunos pactos, por la presentación de algún obsequio tentador. Ben-adad arrojó un ejército en las provincias septentrionales, y habiendo tomado algunas ciudades en Galilea, obligó a Baasa a retirar sus tropas de Rama y llevarlas dentro de su propio territorio. **18. Ben-adad**—(véase cap. 11:24). **22. Entonces el rey Asa convocó a todo Judá**—La fortaleza que Baasa había levantado en Rama, fué demolida, y con los materiales fueron construídas otras defensas, donde Asa creía que hacían falta, en Gabaa (hoy Yeba) y Mizpa (hoy Nebí Samuil), como dos horas al norte de Jerusalem. **23. en el tiempo de su vejez enfermó de sus pies**—(véase 2 Crónicas 16:10–12), donde se da prueba adicional de su degeneración religiosa.

**25–34. REINADO PERVERSO DE NADAB. 25. Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar**—No se da ningún relato de él, excepto su estricta adherencia a la política mala de su padre. **27. Hiriólo Baasa en Gibbethón**—Esta ciudad, dentro de los límites de Dan, fué dada a los levitas (Josué 19:44). Estaba situada sobre la frontera filistea, y habiendo sido tomada por aquel pueblo, Nadab le puso sitio para recuperarla. **29. como él vino al reino, hirió toda la casa de Jeroboam**—De acuerdo con la bárbara costumbre, demasiado común en el Oriente, de que el usurpador extirpara a todos los candidatos al trono; pero esto fué el cumplimiento de la profecía de Ahías acerca de Jeroboam (cap. 14:10, 11).

## CAPITULO 16

**Vers. 1–8. PROFECIA DE JEHU CONTRA BAASA. 1. fué palabra de Jehová a Jehú**—Este es el único incidente relatado de la vida de este profeta. Su padre también fué profeta (2 Crónicas 16:7). **2. Pues que yo te levaté**—La condena que él pronunció contra Baasa, fué exactamente igual a la pronunciada en contra de Jeroboam y su linaje. Aunque él había llegado por medio de matanzas hasta su trono, debió su elevación al trono, al nombramiento o permiso de “aquel por medio de quien reinan los reyes”. **sobre mi pueblo Israel**—A pesar de todos sus errores y caídas en la idolatría, no fueron del todo abandonados por Dios. El todavía mostraba su interés en ellos, enviándoles profetas y obrando milagros a su favor, y poseía una multitud de adoradores fieles en el reino de Israel. **7. por mane de Jehú profeta**—Esta no es una profecía distinta sino que la agrega el historiador sagrado, para explicar la muerte de Baasa y la extinción de su familia. La condena pronunciada contra Jeroboam (cap. 14:9) no le dió a Baasa autoridad para tomar la ejecución en sus manos; pero por el hecho de que él seguía el

mismo culto al becerro, es evidente que él había fraguado la conspiración y el asesinato de aquel rey, en apoyo a sus propios designios ambiciosos, y por esto, en su propio asesinato, halló la justa recompensa de sus obras. La semejanza a Jeroboam se extiende a su muerte como también a su vida, el reinado de sus hijos y la ruina de sus familias. **8. comenzó a reinar Ela hijo de Baasa**—(cf. cap. 15:33). De esto se infiere que Baasa murió en el año vigésimo tercero de su reinado (véase 15:2), y Ela, que era príncipe de costumbres disolutas, no reinó dos años completos.

**9–22. LA CONSPIRACION DE ZIMRI. 9. hizo conjuración contra él su siervo Zimri**—Durante una francachela en casa de su mayordomo, Zimri mató a Ela, y apoderándose de la soberanía, trató de consolidar su trono mediante la matanza de toda la parentela real. **15. reinó siete días**—Las noticias de la conspiración pronto se esparcieron, y como el ejército había proclamado rey a Omri, su general, este oficial inmediatamente levantó el sitio a Gibbethón, y marchó directamente contra la capital en donde el usurpador se había establecido. Zimri pronto se dió cuenta de que no estaba en condiciones de hacer frente a todas las fuerzas del reino; de modo que, encerrándose en el palacio, le prendió fuego, y, como Sardanápalo, prefirió perecer él mismo y reducirlo todo a ruinas a que el palacio y todos los tesoros reales cayesen en manos de su afortunado rival. Los siete días de reinado pueden referirse a la breve duración de su autoridad real, o al período en que gozó, sin ser molestado, en la tranquilidad del palacio. **19. Por sus pecados que él había cometido**—Este fin violento fué una justa retribución por sus crímenes. “Andando en los caminos de Jeroboam” puede haberse manifestado en el curso anterior de su vida, o en sus decretos publicados al ascender al trono, cuando procuró ganarse la simpatía del pueblo anunciando que continuaba apoyando el culto al becerro. **21, 22. Entonces el pueblo de Israel fué dividido en dos partes**—Las facciones que siguieron dieron origen a cuatro años de anarquía y guerra civil (cf. v. 15 con v. 23). Sea cual fuere la opinión pública en cuanto a los méritos de Omri, una buena parte del pueblo desaprobó su elección, y se declaró a favor de Tibni. El ejército, sin embargo, según su norma en tales circunstancias (y tenía la voluntad de la providencia a su favor), prevaleció sobre toda oposición, y Omri vino a ser poseedor indisputable del trono. **Thibni murió**—El hebreo no nos permite determinar si su muerte fué violenta o natural.

**23–28. OMRI EDIFICA SAMARIA. 23. En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Omri**—Los doce años de su reinado se calculan desde el año veintisiete del reinado de Asa. Durante cuatro años su reinado estuvo en contienda con Tibni; en la fecha de este versículo, entró en su reinado único y pacífico de ocho años. **24. compró él de Semer el monte de Samaria**—Estando en ruinas el palacio de Tirsa, al elegir Omri un sitio para su palacio, tuvo en consideración dos cosas: placer y ventaja. Cerca del centro de un amplio valle rodeado de montañas, como a nueve kilómetros y medio de Siquem, se levanta una colina oblonga, con costados pendientes pero accesibles, y cumbre larga y plana, que se extiende de este a oeste, elevada unos 500 o 600 pies sobre el valle; allí edificó Omri su palacio. Esta ciudad vino a ser la capital del reino en lugar de Siquem. Fué como si Versalles hubiera tomado el lugar de París, o Windsor el lugar de Londres. Fué admirable la elección de Omri, pues éste era un lugar que ofrecía protección, hermosura y fertilidad, y estas cualidades no las reunía ningún otro lugar de Palestina. (Stanley). **dos talentos de plata**—684 libras esterlinas. Semer probablemente había puesto como condición de venta que el nombre fuese retenido. Pero como la ciudad y el palacio fueron edificados por Omri, estaba de conformidad con la costumbre oriental llamarlo por el nombre del fundador. Así lo hacían los asirios, y en una lápida sacada de las ruinas de Nínive fué hallada una inscripción acerca de Samaria, en la cual se le llama Beth-khumri, la casa de Omri. (Bayard). (Véase 2 Reyes 17:5). **25–27. Omri hizo lo malo**—El carácter del reinado de Omri y su muerte son descritos en la forma estereotipada, respecto a todos los sucesores de Jeroboam tanto en

cuanto a la política como al tiempo. **30. Achab hijo de Omri hizo lo malo a los ojos de Jehová sobre todos los que fueron antes de él.**—El culto a Dios por medio de símbolos hasta ahora había sido la forma ofensiva de la apostasía de Israel, pero ahora la idolatría es patronizada abiertamente por la corte. Esto fué hecho por la influencia de Jezabel, la reina esposa de Acab. Ella era “hija de Ethbaal rey de los sidonios”. El era sacerdote de Astarot, o Astarte, quien, habiendo asesinado a Filetes, rey de Tiro, ascendió al trono de aquel reino, siendo el octavo rey desde Hiram. Jezabel era la digna hija de ese regicida y sacerdote Idólatra, y al casarse con Acab, no descansó hasta conseguir que fuesen introducidas todas las formas de su culto tirio. **32. hizo altar a Baal**—es decir, el sol, adorado bajo imágenes diversas. Acab levantó uno (2 Reyes 3:2) probablemente como el Hércules tirio, en el templo de Samaria. No se ofrecían sacrificios humanos; el fuego ardía continuamente; los sacerdotes oficiaban descalzos; las danzas y los besos a la imagen (cap. 19:18) eran los ritos principales.

LA MALDICION DE JOSUE CUMPLIDA EN HIEL DE BETHEL. **34. En su tiempo Hiel de Beth-el reedificó a Jericó**—(véase Josué 6:26). La maldición tuvo efecto en la familia de este hombre atrevido; pero si su hijo mayor murió cuando se echaba el cimiento, y el menor a la terminación de la obra, o si perdió todos sus hijos en sucesión rápida hasta que al fin de la empresa se halló sin hijos, la forma poética de la maldición no lo da a entender. Algunos comentadores modernos creen que no hay referencia a la muerte natural ni violenta de los hijos de Hiel; sino que empezó en la presencia del hijo mayor, pero que algunas dificultades imprevistas, pérdidas y obstáculos, demoraron la terminación hasta su vejez, cuando los portones fueron puestos en presencia del hijo menor. Pero la maldición *fué* cumplida más de 500 años después que fué pronunciada; y por el hecho de que Jericó fué habitada después del tiempo de Josué (Jueces 3:13; 2 Samuel 10:5), se ha supuesto que el acto contra el cual fué dirigida la maldición, era la tentativa de restaurar las murallas, las mismas murallas que fueron echadas abajo milagrosamente. Es evidente que Jericó quedaba dentro del territorio de Israel; y el acto de Hiel, no resistido por nadie, muestra una dolorosa evidencia de que el pueblo de Israel había perdido todo conocimiento o todo respeto por la palabra de Dios.

## CAPITULO 17

**Vers. 1–7. ELIAS, PROFETIZANDO CONTRA ACAB, ES ENVIADO A QUERITH. 1. Elías Thisbita**—Este profeta se presenta tan abruptamente como Melquisedec, pues su nacimiento, sus padres, y su llamamiento al oficio profético son todos igualmente desconocidos. Se supone que se llama el tisbita por Tisbe, lugar al este del Jordán. **que era de los moradores de Galaad**—O, residentes de Galaad, lo que indica que no era israelita sino ismaelita, como Michaelis sospecha, porque había muchos de aquella raza en los confines de Galaad. El empleo de un gentil como ministro extraordinario debe haber sido para reprender y avergonzar al pueblo apóstata de Israel. **dijo a Achab**—Parece que el profeta había estado advirtiendo al rey apóstata de cuán fatal tanto para él como para el pueblo sería la conducta que él estaba siguiendo; y la imposibilidad de que los esfuerzos de Elías hicieran impresión en el corazón obstinado de Acab, se ve en la predicación penal pronunciada al salir. **delante del cual estoy**—Es decir, a quien sirvo (Deuteronomio 18:5). **no habrá lluvia ni rocío en estos años**—No absolutamente, sino que el rocío y la lluvia no caerían en las cantidades usuales y necesarias. Tal suspensión de humedad era suficiente para realizar los propósitos correctivos de Dios, mientras que una sequía absoluta convertiría todo el país en desierto inhabitable. **sino por mi palabra**—No pronunciada en rencor, venganza ni capricho, sino como ministro de Dios. La calamidad amenazante era en contestación a su ferviente oración, y un castigo propuesto para un avivamiento espiritual de Israel. La sequía fué el castigo por la idolatría nacional (Deuteronomio 11:16, 17; 28:23). **2, 3. fué a él palabra de Jehová, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, etc.**—Al

principio el rey ha de haber despreciado la predicción considerándola como la palabra de un vanidoso; pero cuando vió que la sequía duraba y aumentaba, buscó a Elías, quien, como era necesario que él fuese alejado de la violencia o de las insistencias del rey, fué divinamente dirigido a irse a un lugar de retiro, tal vez a una cueva sobre “el arroyo de Querith, que está *antes* del Jordán”, es decir, al este del Jordán. La tradición señala un lugar sobre un pequeño torrente de invierno, un poco abajo del vado de Beth-shan. **6. los cuervos le traían pan**—La idea de que fuesen empleadas para dar de comer al profeta aves tan impuras y voraces, ha parecido tan extraño a algunos, que se han esforzado por hacer entender que los *orebim*, que en nuestra versión se traduce “cuervos”, es la misma palabra que se usa en Ezequiel 27:27, que se traduce: “comerciantes”, o “árabes” (2 Crónicas 21:16; Nehemías 4:7), o los ciudadanos de Araba, cerca de Beth-shan (Josué 15:6; 18:18). Pero la traducción común es, en nuestra opinión, preferible a estas suposiciones; y, si Elías fué milagrosamente alimentado por cuervos, es vano preguntar dónde hallaron ellos pan y carne, porque en esto Dios los dirigía. Después del lapso de un año, el arroyo se secó, y ésta fué una nueva prueba para la fe de Elías.

**8–16. ES ENVIADO A UNA VIUDA DE SAREPTA. 8. fué a él palabra de Jehová**—Zarephath, o Sarepta, ahora Surafend, a donde él fué dirigido, estaba lejos sobre la costa occidental de Palestina, como 14 kms. al sur de Sidón, y dentro de los dominios del padre impío de Jezabel, donde también prevalecía el hambre. Encontrándose a la entrada del pueblo con la misma mujer que, fué divinamente señalada para sostenerlo, su fe fué severamente probada al saber que sus provisiones estaban agotadas, y que estaba preparando la última comida para sí y su hijo. Como el Espíritu de Dios lo había movido a él a pedir, y a ella a conceder, la ayuda necesaria, ella recibió la recompensa de profeta (Mateo 10:41, 42), y por una comida dada a Elías, Dios, por el milagroso aumento de sus pequeñas provisiones, le proveyó a ella muchas comidas.

**17–24. EL RESUCITA A SU HIJO. 17. cayó enfermo el hijo del ama de la casa**—Una severa calamidad doméstica parece haber hecho pensar a esta mujer, que, como Dios había cerrado los cielos sobre una tierra pecaminosa por influencia del profeta, ella estaba sufriendo por causa similar. Sin responder a su reconvención, el profeta tomó al niño, lo puso en su cama, y después de una ardiente oración, tuvo la felicidad de ver su restauración a la vida, y con ella, la alegría en el corazón y en el hogar de la viuda. El profeta fué enviado a esta viuda, no solamente para que él estuviera seguro, sino para fortalecer la fe de ella, fué enviado a ella antes que a las muchas viudas que había en Israel, quienes lo habrían recibido gozosas bajo las mismas circunstancias privilegiadas de quedar exentas del hambre cruel. El alivio de sus necesidades corporales vino a ser el medio preparatorio de suplir sus necesidades espirituales, y de traerla a ella y a su hijo, mediante las enseñanzas del profeta, a un claro conocimiento de Dios, y a una firme fe en su palabra (Lucas 4:25).

## CAPITULO 18

**Vers. 1–16. ELIAS SE ENCUENTRA CON ABDIAS. 1. en el tercer año**—En el Nuevo Testamento, se dice que no hubo lluvia “por el espacio de tres años y seis meses”. La lluvia temprana caía en margo, y la tardía en nuestro octubre. Aunque Acab hubiera podido ridiculizar el anuncio de Elias, sin embargo cuando ni una ni otra de estas lluvias cayeron en su sazón, él se enojó contra el profeta, y lo consideró como el causante de este juicio nacional, y lo obligó, bajo la dirección de Dios, a buscar su seguridad, fugándose. Esto fué seis meses después que se había dicho al rey que no habría ni rocío ni lluvia, y desde este período se contaban los tres años. **Ve, muéstrate a Achab**—El rey había permanecido obstinado e impenitente, pero se le dió una nueva oportunidad para arrepentirse, y Elías fué enviado para declararle la causa del juicio nacional, y para prometerle, bajo la condición de que él quitara la causa, la bendición inmediata de lluvia. **2. Fué pues Elías**—Prueba maravillosa de la natural

osadía de este profeta, de su valor y de su confianza constante en el cuidado protector de Dios, es que él se aventuró a ir ante la presencia del león rugiente. **Había a la sazón grande hambre en Samaria**—Elías halló que el hambre estaba apretando con severidad intensa en la capital. El grano para el pueblo debe haberse conseguido en Egipto o en los países vecinos, pues si no, la vida no hubiera podido sostenerse por tres años; Acab, y el mayordomo de la casa real, personalmente andaban buscando pasto para su ganado. En las riberas de los arroyos, era natural que se pudieran hallar tiernos brotes de pasto, pero secándose los arroyos, el verdor desaparecería. En los distritos pastoriles del Oriente, generalmente era considerada como ocupación apta para un rey o jefe, ir a la cabeza de semejante expedición. Cubriendo una grande extensión de territorio, Acab había pasado por un distrito, y Abdías por otro. **3. Abdías era en grande manera temeroso de Jehová**—Aunque él no siguió el ejemplo de los levitas y la mayoría de los israelitas piadosos, en tiempo de la emigración a Judá (2 Crónicas 11:13–16), era adorador secreto y sincero. Probablemente consideró el carácter violento del gobierno, y su poder de hacer algún bien al perseguido pueblo de Dios como suficiente excusa para no ir a adorar en Jerusalem. **4. cien profetas**—No hombres dotados de los dones extraordinarios del oficio profético, sino devotos al servicio de Dios, predicando, orando, alabando, etc. (1 Samuel 10:10–12). **sustentólos a pan y agua**—Estos artículos se usan frecuentemente para incluir sustento de cualquier clase. Como este socorro les había sido dado por Abdías poniendo en peligro su puesto y su vida, fué una prueba de su fidelidad a la verdadera religión. **7–16. yendo Abdías por el camino, topóse con Elías**—Creyendo imprudente ir a la presencia de Acab sin previa intimación, el profeta pidió a Abdías que anunciara a Acab su regreso. La comisión fué rechazada con delicada alusión a los peligros que él había encontrado al proteger a otros siervos de Dios, consideraba que esta comisión era peligrosa, pues temía que el Espíritu se llevara a Elías a otro lugar; pero Elías dispuso los temores de Abdías, y éste se encargó de llevar el mensaje del profeta a Acab, y solicitó una entrevista. Pero Acab, resuelto a vengarse, o impaciente por la llegada de la lluvia, fué a encontrarse con Elías. **17, 18. ¿Eres tú el que alborotas a Israel?**—Hubo una disputa violenta. Acab pensó amedrantarlo, pero el profeta valiente y francamente le dijo al rey que la calamidad nacional se debía principalmente a la protección y práctica de la idolatría por él y por su familia. Pero, mientras reprochaba los pecados, Elías tributó todo respeto al alto puesto del ofensor, y le instó a que convocara, por virtud de su mandato real, una asamblea pública, en cuya presencia sería decidido solemnemente quién era el perturbador de Israel. La petición no pudo ser negada, y Acab consintió en la propuesta. Dios dirigió y dió el resultado. **19. júntame los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques**—Por lo que se relata a continuación parece que sólo aquéllos vinieron. Los profetas de los bosques, previendo algo desagradable, desoyeron la orden del rey. **que comen de la mesa de Jezabel**—No en la mesa real, donde ella comía, sino que eran alimentados de su cocina (véase 1 Samuel 20:24; cap. 4:22). Estos eran los sacerdotes de Astarte, la diosa de los sidonios. **20. monte de Carmelo**—Es un promontorio escarpado, que se extiende desde la costa oeste de Palestina, a la bahía de Acre, por varios kms. hacia el este, hasta las colinas centrales de Samaria. Es una cadena larga, con muchas cumbres, y cortada por numerosos arroyos pequeños. El lugar donde se realizó la prueba está situado en el extremo oriental, que es también el punto más alto de toda cuchilla. Se llama El-Mohhraka”, “la Quema”, o “Lugar Quemado”. Ningún lugar podría haber sido mejor para que los millares de Israel estuvieran de pie sobre aquellos declives. En ese lugar la roca se levanta casi como una muralla perpendicular de más de 200 pies de altura, al lado del valle de Esdraelón. Esta muralla hacía visible la prueba por toda la llanura, y por las alturas de alrededor, donde estarían las multitudes mirando. **21–40. acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis?**—Hacía tiempo que ellos estaban tratando

de unir el servicio de Dios con el de Baal. Era una unión impracticable, y el pueblo estaba tan ofuscado por su necesidad y por el temor de disgustar al rey, que “no respondió palabra”. Elías les propuso decidir la controversia entre Dios y Baal, apelando no a la autoridad de la ley, porque eso no tendría valor, sino apelando a recibir una señal visible desde el cielo. Como el fuego era el elemento sobre el cual se suponía que presidía Baal, Elías propuso que se mataran dos bueyes, y que fueran colocados sobre dos altares distintos sobre la leña, el uno para Baal y el otro para Dios, y sobre cualquiera que descendiera el fuego para consumirlo, sería la señal que determinaría cuál era el Dios verdadero, a quien fuese su deber servir. Como la propuesta parecía en todo sentido razonable, fué recibida por el pueblo con aprobación unánime. Los sacerdotes de Baal comenzaron la ceremonia invocando a su dios. En vano continuaron invocando su deidad insensible desde la mañana hasta mediodía, y desde mediodía hasta la tarde, lanzando los más agudos gritos, haciendo gestos fantásticos y aun mezclando su sangre con la del sacrificio, pero no se oyó ninguna respuesta, ni descendió ningún fuego. Elías exponía la locura y el engaño de ellos con la ironía más severa. Como el día estaba ya muy avanzado, empezó sus operaciones invitando al pueblo a acercarse a ver el procedimiento entero; primero reparó un viejo altar de Dios que Jezabel había demolido; entonces, habiendo arreglado la carne del buey, cortada en pedazos, hizo que echaran cuatro barriles o cántaros de agua sobre el altar y en la reguera al rededor. Una vez, dos veces, tres veces, se hizo esto, y cuando él levantó una ferviente oración, descendió el fuego milagroso (Levítico 9:24; Jueces 6:21; 13:20; 1 Crónicas 21:26; 2 Crónicas 7:1), y consumió no sólo el sacrificio sino las mismas piedras del altar. La impresión en la mente del pueblo fué la de admiración mezclada con pavor; y a una voz reconocieron la supremacía de Jehová como el Dios verdadero. Aprovechando los sentimientos que los embargaban, Elías los instó a prender a los sacerdotes impostores, y con su sangre llenar el canal del río Cisón, el cual, a causa de su idolatría, se había secado; esta orden, por severa y despiadada que pareciera, fué su deber darla, como ministro de Dios. (Deuteronomio 15:15; 18:20). Las características naturales de la montaña corresponden exactamente con los detalles del relato. La cumbre visible, 1635 pies sobre el nivel del mar, sobre la cual estaban los dos altares, presenta una explanada suficientemente amplia como para que el rey y los sacerdotes de Baal estuviesen de un lado, y Elías del otro. El suelo es rocoso, sobre el cual hay abundancia de rocas sueltas, de donde cogieran las doce piedras con las cuales fué construído el altar; un banco de tierra maciza, en el cual podría cavarse una reguera, y sin embargo, la tierra no tan suelta como para que el agua echada en la reguera, fuese absorbida; 250 pies más abajo del sitio del altar, hay una fuente perenne, la cual estando cerca del altar del Señor, no habría sido accesible al pueblo, y de la cual, pues, aun en época de sería sequía, Elías pudo sacar las grandes cantidades de agua que vertió sobre el altar. La distancia entre la fuente y el altar es tan corta que es posible ir tres veces allá y volver, pero no hubiera sido posible ir ni una sola vez en toda la tarde a traer agua desde el mar. (Van de Velde). La cumbre está a mil pies más arriba del Cisón, el cual en ninguna parte corre desde el mar tan cerca de la base de la montaña como inmediatamente bajo El Mohhraka; de modo que los sacerdotes de Baal pudieron, en pocos minutos ser llevados “al arroyo y ser muertos allí.”

**41–46. ELIAS, POR LA ORACION, CONSIGUE LLUVIA. 42. Achab subió a comer y a beber**—Acab, estando en dolorosa excitación por la escena angustiosa, no había comido en todo el día. Se le recomendó refrescarse sin demorar un momento; y mientras el rey estaba así ocupado, el profeta, lejos de tomar descanso, estaba absorto en oración por el cumplimiento de la promesa (v. 1). **puso su rostro entre las rodillas**—Una postura de suplicación ardiente todavía en uso. **43. sube ahora, y mira hacia la mar**—Desde el lugar del culto hay una pequeña elevación, que, al oeste y noroeste, obstruye la vista del mar, (Stanley, Van de Velde). Pero se puede subir en pocos minutos, y desde la cumbre se



puede ver el Mediterráneo. Seis veces subió el siervo, pero el cielo estaba claro y el mar tranquilo. La séptima vez vió la señal de la lluvia que se acercaba. **44. Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube de la mar**—La claridad del cielo hace visible distintamente la más pequeña manchita; y en Palestina ésta es precursora uniforme de la lluvia. Sube más y más, y se hace cada vez más grande con rapidez asombrosa, hasta que todo el cielo se vuelve negro, y la nube rompe en copiosa lluvia. **Unce y desciende, porque la lluvia no te ataje**—Ya sea porque el río Cisón súbitamente se llene hasta ser imposible cruzarlo, o por la profunda capa de tierra que se vuelva lodo e impida que pasen las ruedas. **45. subiendo Achab, vino a Jezreel**—Hoy, Zerín, a una distancia como de 16 kilómetros. Esta carrera se hizo en medio de una lluvia tempestuosa, pero todos se regocijaron de ella, ya que produjo una repentina difusión de frescura sobre toda la tierra de Jezreel. **46. Elías ... ciñó sus lomos, y vino corriendo delante de Achab**—Antiguamente, y todavía en ciertos países de Oriente, es costumbre que los reyes y nobles lleven corredores delante de sus carros, los cuales están ceñidos fuertemente para ello. El profeta, como los beduinos de Galaad, de donde él era nativo, había sido enseñado a correr; y como la mano del Señor estaba con él, corrió con agilidad y fuerzas no disminuídas. En estas circunstancias, era muy propio que Elías rindiera este servicio. Tendía a fortalecer la impresión favorable que había producido en el corazón de Acab, y a refutar las sofisterías de Jezabel, porque mostraba que el que era tan celoso en el servicio de Dios, era también devotamente leal a su rey. El resultado de esta solemne y decisiva prueba fué un golpe fuerte y un gran desaliento a la causa de la idolatría. Pero los hechos subsiguientes demuestran que las impresiones, aunque profundas, no eran sino parciales y temporales.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–3. ELIAS HUYE A BEER-SEBA. 3. levantóse y fuése por salvar su vida**—El entró a Jezreel lleno de esperanzas. Pero un mensaje de la reina airada y de corazón endurecido, que juraba venganza por sus sacerdotes muertos, disipó todas sus brillantes visiones del porvenir. Es probable, sin embargo, que en el estado de ánimo en que se encontraba el pueblo, aun ella no se haya atrevido a echar mano violenta sobre el siervo del Señor, y lo amenazó porque no podía hacer nada más. La amenaza produjo en Elías el efecto deseado, porque de repente le faltó la fe, y huyó del territorio del reino hasta las partes más septentrionales del territorio de Judá; no se creyó seguro aun allí, porque, despidiendo a su siervo, resolvió buscar refugio en las montañas solitarias de Sinaí, y allí deseó la muerte (Santiago 5:17). Esta depresión mental, repentina y extraordinaria, vino por una confianza demasiado grande inspirada por los milagros obrados en el Carmelo, y por la disposición de la gente que estuvo allí. Si Elías hubiera quedado firme e inmóvil, la impresión en la mente de Acab y del pueblo tal vez habría producido buenos resultados. Pero él había sido exaltado sobre medida (2 Corintios 12:7–9), y ahora, quedando solo el gran profeta, en vez de mostrar el espíritu indomable de mártir, huyó de su puesto de deber.

**4–18. ES CONFORTADO POR UN ANGEL. 4. fué por el desierto un día de camino**—En el camino de Beer-seba a Horeb, ancha expansión de médanos, cubiertos de retama (no enebro), cuyas altas y anchas ramas, de hojas blancas, daban una sombra alegre y refrescante. Su benévolo Dios no perdió de vista al fugitivo, mas lo vigilaba y, ministrando a sus necesidades milagrosamente, le permitió terminar su viaje, en un estado mental mejor, aunque no del todo correcto, debido a la provisión sobrenatural. En la soledad de Sinaí, Dios apareció para instruirle. “¿Qué haces aquí, Elías?” fué una pregunta penetrante dirigida a uno que había sido llamado a una misión tan ardua y tan urgente como la suya. Por una terrible manifestación del poder divino, el profeta reconoció que quien le hablaba era Dios; su atención fué atraída, se le quitó el mal humor, fué tocado su corazón, y se le

mandó volver sin demora a la tierra de Israel, y seguir con la obra del Señor allí. Para convencerlo de que una nación idólatra no quedará sin castigo, Dios lo comisionó para ungir a tres personas que estaban destinadas por la providencia a vindicar la disputa de Dios con el pueblo de Israel. Ungir se usa como sinónimo de nombrar (Jueces 9:8), y se aplica a todos los mencionados, aunque sólo a Jehú le fué derramado el aceite consagrado sobre su cabeza. Los tres fueron destinados a ser instrumentos eminentes en efectuar la destrucción de los idólatras, pero de maneras distintas. Pero de las tres unciones, Elías personalmente ejecutó una sola, la de Eliseo, al ser llamado para ser su ayudante y sucesor, y por éste fueron cumplidas las otras dos. (2 Reyes 8:7–13; 9:1–10). Habiendo satisfecho el celo ardiente del errante, pero sincero y piadoso profeta, el Señor procedió a corregir una impresión errónea bajo la cual Elías había estado luchando, la de que él era el único adherente a la verdadera religión en el país; porque Dios, quien ve en secreto, sabía que había 7.000 personas que no habían rendido homenaje (literalmente, “besado la mano”) a Baal. **16. Abel-mehula**—es decir, el prado de bailar, en el valle del Jordán.

**19–21. ELISEO SIGUE A ELIAS. 19. Eliseo hijo de Saphat**—Probablemente pertenecía a una familia distinguida por su piedad, y por su oposición al culto del becerro. **araba con doce yuntas delante de sí**—Indicando que era hacendado. **Elías ... echó sobre él su manto**—Esta fué una investidura del oficio profético. Los bracmanes, los sooffes de Persia, y otros personajes sagrados y sacerdotales del Oriente son nombrados de esta manera, echando un manto sobre las espaldas por algún sacerdote eminente. Eliseo probablemente había sido educado en las escuelas de los profetas. **20. ¿qué te he hecho yo?**—es decir, ve, pero ten en cuenta la solemne ceremonia que yo acabo de hacer sobre ti. No soy yo, sino Dios quien te llama. No permitas que algún afecto terrenal te detenga a obedecer su llamamiento. **21. tomó un par de bueyes**—Habiendo preparado (2 Samuel 24:22) apresuradamente un convite de despedida para su familia y amigos, dejó su lugar natal, y se unió con Elías como su ministro.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–12. BEN-ADAD PONE SITIO A SAMARIA. 1. Ben-adad rey de Siria**—Este monarca era hijo de aquel Ben-adad, quien, en el reinado de Baasa, hizo una incursión a las ciudades septentrionales de Galilea (cap. 15:20). Los treinta y dos reyes que estaban confederados con él, eran probablemente príncipes tributarios. Los antiguos reyes de Siria y Fenicia gobernaban ciudades solas, y eran independientes unos de otros, excepto cuando una ciudad grande como Damasco, adquiría la ascendencia, y aun entonces, ellos eran aliados sólo en tiempo de guerra. El ejército sirio acampó a las puertas y puso sitio a Samaria. **3. Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro es mío**—A este mensaje enviado durante el sitio, Acab devolvió una respuesta mansa y sumisa, pensando probablemente que significaba sólo la exacción de un tributo. Pero la demanda fué repetida con mayor insolencia, y sin embargo, por el caracter abyecto de Acab, hay razones para creer que habría cedido a esta demanda arrogante también, si no se hubiese levantado la voz de sus súbditos en contra. El objeto de Ben-adad en estas amenazas jactanciosas fué el de intimidar a Acab. Pero el débil soberano empezó a mostrar un poco más de espíritu, como podemos verlo en el v. 11, al dirigirse a Bena-dad sin decir “rey señor mío” como lo hace en el v. 4, y al insinuarle sarcásticamente que “no se alabe” mientras no sea ganada la victoria. Encendiéndose de ira ante el desafío, Ben-adad dió orden para el saqueo inmediato de la ciudad. **12. estando bebiendo con los reyes en las tiendas**—chozas hechas de ramas y matorrales, levantadas para los reyes en el campamento, como hacen todavía para los bajáes y agáes turcos en sus expediciones. (Keil). **dijo a sus siervos: Poned**—Para cercar la ciudad.

**13–20. LOS SIRIOS SON MUERTOS. 13. he aquí un profeta se llegó a Achab**—Aunque el rey y el pueblo lo habían ofendido, Dios no los había rechazado del todo. Todavía alentaba propósitos de misericordia para con ellos, y aquí aunque no fué pedida, les dió una prueba de su interés en ellos, mediante el anuncio animador del profeta de que el Señor aquel día entregaría las poderosas huestes del enemigo en mano de Acab por medio de una banda pequeña, débil e inadecuada. Conforme con las indicaciones del profeta, doscientos treinta y dos jóvenes salieron valientes hacia el campamento del enemigo, mientras siete mil más, evidentemente voluntarios, los seguían a cierta distancia, o se estacionaron junto a la puerta, listos a apoyar a los que iban más adelante, si la ocasión así lo demandaba. Ben-adad y los demás reyes que habían ido a ayudarle ya estaban a esa temprana hora— apenas mediodía—bebiendo. borrachos, y aunque fueron informados de la compañía que avanzaba, confiando en el número de sus tropas, o tal vez excitados por el vino, dió orden con indiferencia de que los intrusos fuesen tomados vivos, ya vinieran ellos con intenciones pacíficas u hostiles. Fué más fácil decir esto que hacerlo; los jóvenes cortaron a diestra y a siniestra, haciendo terrible estrago entre sus presuntos aprehensores; y su ataque, junto con la presencia de los 7.000, que se lanzaron a tomar parte en la contienda. creó tal terror en el ejército sirio, que inmediatamente huyó. Benadad mismo huyó sobre un caballo veloz, rodeado por un escuadrón de los guardas de a caballo. Esta gloriosa victoria, ganada tan fácilmente, y con una fuerza tan despreciable contra número abrumador, fué concedida para que Acab y su pueblo pudiesen saber (v. 13) que Dios es el Señor; pero no se menciona si ellos lo reconocieron así, ni si ofrecieron sacrificios en señal de su gratitud nacional. **22. Llegándose luego el profeta al rey de Israel, le dijo**—El mismo profeta que había predicho la victoria, pronto volvió a aparecer, aconsejándole al rey que tomara toda precaución para prepararse porque el rey de Siria volvería a pelear en contra de él. **pasado el año**—es decir, en la primavera, al fin de la estación de las lluvias, cuando se empezaban antiguamente (2 Samuel 11:1) las campañas militares. Sucedió como el profeta había amonestado de antemano. Los cortesanos de Ben-adad atribuían su derrota a dos causas: en primer lugar, como eran paganos, creían que habían sido vencidos porque los dioses de Israel eran “dioses de los montes”; pero que si la batalla hubiera sido en la llanura, sus dioses no hubieran podido ayudarles. La otra causa a la cual los cortesanos sirios atribuían su derrota en Samaria, fué la presencia de los reyes tributarios, quienes probablemente fueran los primeros en huir; y recomendaban que fueron puestos capitanes en el lugar de ellos. Aprobando estas recomendaciones, Ben-adad renovó la invasión en la primavera siguiente con el sitio a Afec en el valle de Jezreel (1 Samuel 29:1; con 28:4), no lejos de Endor. **27. como dos rebañuelos de cabras**—Las cabras nunca se ven en grandes rebaños, ni esparcidas, como las ovejas; y por esto las dos pequeñas divisiones de las fuerzas israelitas son comparadas con las cabras, y no con las ovejas. Humanamente hablando, este pequeño puñado de hombres tendría que ser abrumado por el gran número de los contrarios, pero un profeta fué enviado al pequeño ejército israelita para anunciarle la victoria, a fin de convencer a los sirios de que el Dios de Israel era omnipotente en todas partes, así en el valle como en los montes. En efecto, después que los dos ejércitos estuvieron acampados frente a frente siete días, se emprendió la batalla. Cien mil sirios quedaron muertos en el campo, mientras que los fugitivos buscaron refugio en Afec, y allí, amontonados sobre la muralla de la ciudad, trataron de oponer resistencia a sus perseguidores; pero las murallas cedieron bajo su peso, cayeron y sepultaron 27.000 en las ruinas. Ben-adad logró librarse, y con sus cortesanos, buscó escondite en la ciudad, huyendo de “cámara en cámara”; o, como algunos piensan, en la cámara interior del harén; pero no viendo medios de escape finales, se le aconsejó entregarse a la tierna misericordia del monarca israelita. **32. sogas a sus cabezas**—Los cautivos eran arrastrados en grupos, con sogas en sus cuellos, como se pinta en los monumentos de Egipto. Su actitud

voluntaria y su lenguaje sumiso halagaban el orgullo de Acab, quien, sin importarle el mucho deshonor hecho al Dios de Israel por el rey sirio, y pensando nada más en la victoria, hizo alarde de su clemencia, llamó al rey derrotado “su hermano”, lo invitó a sentarse en el carro real, y lo despidió con un pacto de paz. **34. plazas en Damasco para ti**—Dando a entender que la cuarta parte de aquella ciudad había de ser cedida a los judíos, con el libre ejercicio de su religión y sus leyes, bajo sus propios jueces. Esta bondad equivocada para con un idólatra orgulloso e impío, tan impropia de un monarca teocrático, expuso a Acab a la misma censura y suerte que Saúl (1 Samuel 15:9, etc.) Fué contraria al propósito que Dios tenía al concederle la victoria.

**35–42. UN PROFETA REPRENDE A ACAB. 35. Hiéreme ahora**—Se supone que este profeta era Miqueas. Este varón hizo mal al negarse a herír al profeta, porque fué negarle la ayuda necesaria en el cumplimiento de un deber al cual había sido llamado por Dios, y fué severamente castigado, pata que su castigo sirviera como un faro para advertir a otros (véase cap. 13:2–24). El profeta halló un ayudante voluntario, y luego, esperando a Acab, llevó al rey inconscientemente, de la misma manera parabólica que usó Natán (2 Samuel 12), a pronunciar su propia condena; y este castigo fué inmediatamente anunciado por un profeta. **39. un talento de plata**—342 libras esterlinas.

## CAPITULO 21

**Ver. 14. NABOTH NIEGA A ACAB SU VIÑA. 1. Naboth de Jezreel tenía en Jezreel una viña**—Acab estaba deseoso, por la contigüedad a su palacio, de poseer esta viña para hacer un huerto de legumbres. Propuso a Naboth darle una mejor en cambio, u obtenerla por compra; pero el dueño se negó a deshacerse de ella; y al persistir en su negativa, Naboth no fué animado por sentimientos de deslealtad o por falta de respeto al rey, sino sólo por una consideración conscienzuda de la ley divina, la cual por razones importantes había prohibido la venta de una herencia paterna; o si, por extrema pobreza o deuda, fuese inevitable la cesión de ella, la transferencia era hecha bajo la condición de que fuera rescatable en cualquier momento; y en todo caso, que sería devuelta a su dueño en el año de jubileo. En fin, no podría ser enajenada a la familia, y fué por este motivo (v. 3) que Naboth se negó a cumplir la demanda del rey. No fué, pues, alguna rudeza o falta de respeto lo que violentó y disgustó a Acab, sino que su conducta manifiesta un espíritu de egoísmo que no podía tolerar ser frustrado en su objeto, y que te habría empujado a una tiranía ilegal, si hubiera poseído alguna fuerza de carácter natural. **4. volvió su rostro**—o para esconder de sus cortesanos el enfado que sentía, o para fingir una grande pena, que los instara a idear algunos medios de satisfacer sus deseos.

**5–6. JEZABEL HACE QUE NABOTH SEA APEDREADO. 7. Levántate, y come pan, y alégrate: yo te daré la viña**—Tan pronto como Jezabel conoció la causa de la pena de su esposo, ella, después de reprenderlo por su pusilanimidad, y mandándole que se portara como rey, le dijo que no se molestara más por semejante bagatela; que ella le garantizaba la posesión de la viña. **¿Eres tú ahora rey sobre Israel?**—Esta no fué una pregunta como en son de admiración, sino como una sarcástica mofa; quería decir: “¡qué lindo rey eres tú! ¿No puedes usar tu poder y tomar lo que tu corazón desea?” **8. Entonces ella escribió cartas en nombre de Achab, y sellólas con su anillo**—El anillo con sello contenía el nombre del rey, y daba validez a los documentos a los cuales se fijaba (Esther 8:8; Daniel 6:17). Al permitirle a ella el uso de su anillo, Acab pasivamente consintió con el proceder a Jezabel. Como fué escrito en nombre del rey, tenía el carácter de un mandato real. **enviólas a los ancianos y a los principales que moraban en su ciudad**—Ellos eran las autoridades civiles de Jezreel, y probablemente eran los instrumentos sumisos de Jezabel. Es evidente que, aunque Acab había estado recientemente en Jezreel, cuando hizo la oferta a Naboth, tanto él como Jezabel estaban ahora en Samaria. (20:43). **9. Proclamad ayuno, etc.**—Aquellos magistrados zalameros y malvados hicieron

según las órdenes. Fingiendo que una grave culpa pesaba sobre una o varias personas desconocidas, acusadas de haber blasfemado en contra de Dios y del rey, y que Acab estaba amenazando venganza sobre toda la ciudad, si el culpable no fuese descubierto y castigado, ellos congregaron al pueblo para guardar un solemne ayuno. Se mandaba guardar ayunos en ocasiones extraordinarias que afectaban los intereses públicos del estado (2 Crónicas 20:3; Esdras 8:21; Joel 1:14; 2:15; Jonás 3:5). Las autoridades malvadas de Jezreel, al proclamar ayuno, deseaban aparentar justicia en sus procedimientos, y producir la impresión entre el pueblo de que el crimen de Naboth equivalía a traición contra la vida del rey.

**poned a Naboth a la cabecera del pueblo**—Durante un juicio la persona acusada era puesta en sitio alto, ante la presencia de toda la corte; pero como en este caso se suponía que la persona culpable era desconocida, el colocar a Naboth en alto entre el pueblo debe haber sido porque era de las personas distinguidas del lugar. **13. Vinieron entonces dos hombres perversos**—hombres viles que habían sido sobornados a jurar una mentira. La ley exigía dos testigos en las ofensas capitales (Deuteronomio 17:6; 19:15; Números 35:30; Mateo 26:60). Maldecir a Dios y maldecir al rey se mencionan en la ley (Exodo 22:28) como ofensas estrechamente unidas entre sí, siendo el rey de Israel el representante terrenal de Dios en su reino. **sacáronlo fuera de la ciudad, y apedreáronlo**—La ley, que prohibió maldecir a los gobernantes del pueblo, no especifica la pena de esta ofensa; pero la práctica la había sancionado o las autoridades de Jezreel habían originado el apedreamiento como el castigo propio. Siempre se infligía fuera de la ciudad (Hechos 7:58). **14–15. Jezabel ... dijo a Achab: Levántate y posee la viña**—Habiéndose anunciado la ejecución de Naboth, y estando la familia (2 Reyes 9:26) envuelta en la misma sentencia fatal, la propiedad vino a ser confiscada a favor de la corona, no por ley, sino por costumbre tradicional (véase 2 Samuel 16:4). **levantóse para descender**—Desde Samaria a Jezreel.

**17–29. ELIAS DENUNCIA JUICIOS CONTRA ACAB Y JEZABEL. 17–19. ¿No mataste y también has poseído?**—Mientras Acab estaba en el acto de contemplar su posesión mal habida. Elías, por orden divina, se presentó ante él. La aparición del profeta en tal ocasión era presagio de mal, pero su lenguaje lo era mucho más (cf. Ezequiel 45:8; 46:16–18). En vez de horrorizarse por el crimen atroz, Acab con entusiasmo se apresuró a ir a su propiedad recién adquirida. **En el mismo lugar donde lamieron los perros, etc.**—Una retribución justa de la providencia. La predicción fué cumplida, no en Jezreel, sino en Samaria; y no en Acab personalmente, en consecuencia de su arrepentimiento (v. 20), sino en su hijo (2 Reyes 9:25). Las palabras “en el mismo lugar” pueden interpretarse “de la misma manera como”. **20. te has vendido a mal hacer**—es decir, permitido que el pecado adquiriera dominio habitual y sin freno sobre ti (2 Reyes 17:17; Romanos 7:11). **21, 22. pondré tu casa, etc.**—(véase cap. 15:29; 16:3–12). Jezabel, aunque estaba incluida entre los miembros de la casa de Acab, tenía su suerte ignominiosa predicha expresamente (véase 2 Reyes 9:30). **27–29. Achab ... rasgó sus vestidos, y puso saco sobre su carne, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo humillado**—El no estaba endurecido, como Jezabel. Este terrible anuncio hizo una impresión profunda en el corazón del rey y lo llevó, por un tiempo, al sincero arrepentimiento. El manifestó todas las señales externas, convencionales y naturales, de profundo pesar. Era miserable, y tan grande es la misericordia de Dios, que, como resultado de su humillación, el castigo con que se le había amenazado fué postergado.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–36. ACAB MUERTO EN RAMOTH DE GALAAD. 1. Tres años pasaron sin guerra entre los Sirios e Israel**—La derrota desastrosa de Ben-adad había destruído de tal modo su ejército y agotado los recursos de su país, que, por más que quería no podía comenzar de nuevo las hostilidades contra Israel. Pero que su enemistad hereditaria continuaba, fué manifiesto por su violación al pacto por medio del cual él se había comprometido a restaurar todas las ciudades que su padre había tomado (cap.

20:34). **2. Josaphat rey de Judá descendió al rey de Israel**—Es extraño que una liga de amistad entre los soberanos de Israel y Judá, por primera vez, fuese formada por príncipes de tan contrarios caracteres, el uno piadoso, el otro malvado. Ni esta liga ni la alianza matrimonial por la cual fué cimentada la unión entre las familias reales, tuvieron la aprobación del Señor (2 Crónicas 19:2). Condujo, sin embargo, a una visita de Josafat, cuya recepción en Samaria fué distinguida por la hospitalidad más pródiga (2 Crónicas 18:2). Se aprovechó esta visita para promover un asunto en el cual Acab había puesto su corazón. **3. ¿No sabéis que es nuestra Ramoth de Galaad?**—Ciudad levítica y libre sobre la frontera norte de Gad (Deuteronomio 4:43; Josué 21:38), sobre el sitio del actual Lago salado, en la provincia de Belka. Quedaba dentro del territorio del monarca israelita, y fué injustamente enajenada; pero si era una de las ciudades usurpadas por el primer Ben-adad, que el hijo había prometido devolver, o si era retenida por alguna otra razón, el historiador sagrado no lo dice. En la expedición que meditaba Acab para recuperar la ciudad, la ayuda de Josafat fué pedida y éste prometió que la daría, (véase 2 Crónicas 18:3). Antes de declarar la guerra, era costumbre consultar a los profetas (véase 1 Samuel cap. 28); y habiendo Josafat expresado un ardiente deseo de conocer la voluntad del Señor respecto a esta guerra, reunió Acab cuatrocientos de sus profetas. Estos no pueden haber sido los profetas de Baal ni de Astarot (cap. 18:19), pero parece (v. 12) que fueron profetas falsos, que rendían culto simbólico a Jehová por medio de los becerros. Siendo ellos criaturas de Acab, unánimemente predijeron un próspero resultado de la guerra. Pero descontento con ellos, Josafat preguntó si había algún profeta verdadero de Jehová. Acab consintió, con grande desgano, en que fuese llamado Miqueas. Era el único profeta verdadero residente en Samaria, y fué necesario sacarlo a él de la cárcel (v. 26), en la cual, según Josefo, había sido echado a causa de su reprensión a Acab por haber perdonado al rey de Siria. **11. Sedechías hijo de Chanaana se había hecho unos cuernos de hierro**—Pequeñas protuberancias del tamaño y forma de nuestros maticandelas (llevados en muchas partes del Oriente como adornos militares), eran llevados por los sirios de aquel entonces, y probablemente por los guerreros israelitas también. Sedequías, tomando dos cuernos, representada dos héroes, y, teniéndose por profeta, deseaba de esta manera representar a los reyes de Israel y Judá en un triunfo militar. Fué acción simbólica, para dar más fuerza a sus palabras (véase Deuteronomio 33:17); pero no valía más que el blandir de una lanza. (Calmet's Fragments). **14. lo que Jehová me hablare, eso diré**—En el camino el mensajero que le conducía a la presencia real, le informó del tenor de las profecías ya pronunciadas, y le recomendó que concordara con los demás, sin duda por el propósito bondadoso de verle libre de la prisión. Pero Miqueas, inflexiblemente fiel a su misión divina como profeta, anunció su propósito de proclamar honradamente lo que Dios le dijera. Preguntándole el rey: “¿Iremos a pelear contra Ramoth de Galaad, o la dejaremos?”, el profeta dió precisamente la misma contestación que los oráculos que habían sido contestados antes; pero debe haber sido dada en un tono sarcástico de acuerdo con la manera de hablar de ellos. Pero siéndole pedido urgentemente que diera una contestación seria y veraz, Miqueas declaró lo que el Espíritu le había revelado por medio de una visión: “Yo vi a todo Israel esparcido por los montes como ovejas que no tienen pastor”. El significado de esto era, que el ejército de Israel sería derrotado y disperso; que Acab caería en la batalla, y que el pueblo volvería sin ser perseguido o destruido por el enemigo. **18–23. ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente mal**—Como Acab estaba dispuesto a atribuir esta desagradable verdad a la enemistad personal, Miqueas siguió sin miedo contando detalladamente al airado monarca lo que le había sido revelado. Los profetas hebreos sacaban sus cuadros simbólicos de escenas terrenales, representando a Dios como rey en su reino. Y como los príncipes terrenales no hacen nada de importancia sin pedir la opinión de sus consejeros, se representa

a Dios como consultando acerca de la suerte de Acab. Este lenguaje profético no hay que interpretarlo literalmente, y el mandato debe considerarse sólo como una concesión al espíritu mentiroso. (Romanos 11:34). (Calmet). **24, 25. Llegándose entonces Sedechías hijo de Chanaana, hirió a Micheas en la mejilla**—La insolencia de este hombre, jefe de los profetas falsos, parece haber sido provocada por celos porque Miqueas tenía el espíritu de inspiración. Este modo de herir, generalmente con un zapato, es severo e ignominioso. La respuesta ecuánime del profeta del Señor consistía en anunciar la suerte de los profetas falsos como consejeros de la expedición desastrosa.

**26–28. Toma a Micheas ... Echad a éste en la cárcel**—Acab, bajo el impulso de su resentimiento vehemente, manda otra vez a Miqueas a la cárcel hasta su regreso. **pan de angustia, agua de aflicción**—es decir, lo peor de la comida de la cárcel. Miqueas se sometió, pero repitió, a oídos de todos, que el resultado de la guerra sería fatal para Acab. **29–39. subió ... a Ramoth de Galaad**—El rey de Israel, resuelto a la expedición, se marchó acompañado por su aliado y con todo su ejército, al sitio; pero al acercarse a la escena de acción, le falló su valor, y, esperando evitar el poder de la profecía de Miqueas mediante una estratagema secreta, él tomó el uniforme de un subalterno, mientras que aconsejaba a Josafat a pelear en su ropa real. El rey sirio, con miras de poner fin a la guerra lo más pronto posible, o tal vez de borrar la mancha de su humillación, (cap. 20:31), había dado orden especial a sus generales de que pelearan sólo contra Acab, y que lo tomaran vivo o muerto, como autor de la guerra. Los oficiales primero dirigieron su ataque contra Josafat, pero reconociendo su error, lo dejaron. Acab fué herido por un flecha disparada a la ventura, la cual, probablemente estaba envenenada, y con la alta temperatura se aumentó la virulencia del veneno, y él murió a la puesta del sol. El cadáver fué llevado a Samaria; y como estaban lavando el carro en que fué traído, en un estanque cerca de la ciudad, de la sangre que había corrido abundantemente de la herida, los perros la lamieron, tal como Jehová lo había predicho por medio de Elías. Acab fué sucedido por su hijo Ocozías.

## LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES

### CAPITULO 1

**1. MOAB SE REBELA. 1. rebelóse Moab contra Israel**—Los moabitas habían sido sojuzgados por David (2 Samuel 8:2) y en la división de Israel y Judá, habían caído en poder del reino de Israel. Pero aprovecharon la muerte de Acab para sacudir el yugo (véase Cap. 3:6). El accidente que sufrió Ocozías impidió que tomara medidas para suprimir la revuelta, la cual tuvo éxito porque era un juicio providencial sobre la casa de Acab por todos sus crímenes.

**2–8. JUICIO DE OCOCIAS POR ELIAS. 2–8. Ochozías cayó por las celosías de una sala**—Esta celosía pudo haber sido *parte* de la baranda o cerco de madera, que rodea los techos planos de las casas, y sobre el cual el rey se apoyó descuidadamente, y el cerco cedió bajo su peso; o pudo haber sido una abertura en el techo mismo como claraboya, cubierta con enrejado de listones de madera y si estaban muy delgados o podridos, al pisar el rey se cayó. Esta suposición probablemente es la más correcta, pues parece que Ocozías no cayó en la calle ni en el patio, sino en una sala alta. **Consultad a Baal-zebul**—Ansioso de saber si se restablecería de los efectos de esta caída severa, mandó consultar a Baal-zebul, “el dios de las moscas”, al cual se consideraba el dios de la medicina. En Ecrón fué erigido un templo a este ídolo, al cual acudían gentes de todos los lugares cercanos y aun lejanos; y por causa de él fué destruído este lugar (Zac. 9:5; Amós 1:8; Sof. 2:4). “No me extraña que a ese ídolo se le llamara el “dios de las moscas”, pues cuando visité a Ecrón había tantos de estos insectos, que era difícil evitar que cayeran en los alimentos.” (Van de Velde). **3. el ángel de Jehová**—No *un* ángel, sino

el ángel, que llevaba todas las comunicaciones entre el Dios invisible y su pueblo escogido. (Hengstenberg.) Este ángel comisionó a Elías para que se encontrara con los mensajeros del rey, los detuviera perentoriamente en su diligencia idolátrica y que llevaran al rey el anuncio de su muerte cercana. La consulta a un ídolo, siendo una violación de la ley fundamental del reino (Exodo 20:3; Deuteronomio 5:7) era un rechazamiento atrevido y deliberado de la religión nacional. El Señor, al hacer este anuncio de su muerte, tuvo el propósito de que él viera en este acontecimiento un juicio por su idolatría. **4. del lecho ... no descenderás**—Al ser alzado después de su caída, probablemente fué puesto en el diván, armazón alta, como de tres pies de ancho, cubierta de colchones y almohadas, colocada junto a la pared, y que sirve de sofá durante el día y de cama durante la noche, a la cual se sube por una escalera. **Elías se fué**—A su residencia, que en ese tiempo era el Monte Carmelo (cap. 2:25; 1 Reyes 18:42) **5. los mensajeros se volvieron al rey**—Ellos no lo conocían; pero su tono autoritario, su actitud imponente y su conmovedor mensaje hicieron que resolvieran regresar inmediatamente. **8. varón veloso**—Esta no era la descripción de su persona, como en el caso de Esaú, sino de su traje, que era de piel sin curtir de oveja o cabra (Hebreos 11:37). o de tela de pelos de camello de la más corriente que se fabrica de este material—como la tela de los costales que usamos para envolver mercaderías. Los derviches y los beduinos se visten de esta manera desordenada y tosca, usan el pelo suelto, y sobre sus espaldas un saco peludo que se ata en el pecho y en la cintura con un cinturón de cuero. Similar a éste era el cinturón de los profetas, de acuerdo con su ropa tosca y su oficio tan austero e inflexible.

**9–16. ELIAS HACE QUE DESCIENDA FUEGO DEL CIELO SOBRE LOS MENSAJEROS DE OCOCIAS. 9. envió luego a él un capitán de cincuenta**—Toda apariencia de crueldad que pueda haber en la suerte de los dos capitanes y sus hombres, será quitada, mediante una completa consideración de las circunstancias. Siendo Dios el Rey de Israel, estaba obligado Ocochías a gobernar el reino según la ley divina; apresar al profeta por cumplir un deber ordenado por Dios, fué acto de hombre rebelde, impío y notorio. Los capitanes apoyaban al rey en su rebelión; y excedieron su deber militar con insultos ... **Varón de Dios**—Al usar este término, ellos hablaron irrisoriamente, no creyendo que fuese verdadero profeta; o, si le consideraban profeta verdadero, la orden de entregarlo atado al rey era insulto más flagrante todavía; el lenguaje del segundo capitán fué peor que el del primero. **10. descienda fuego del cielo**—Más bien “descenderá fuego”. No para vengar un insulto personal, sino un insulto a Dios en la persona de su profeta; y el castigo fué infligido, no por el profeta, sino directamente por la mano de Dios. **15. se levantó, y descendió con él**—Un caso maravilloso de fe y obediencia. Aunque él sabía lo aborrecible que era al rey su presencia, al recibir el mandato de Dios, fué sin vacilar, y repitió con sus propios labios la terrible noticia que poco antes le habían llevado los mensajeros.

**17, 18. OCOCIAS MUERE, Y ES SUCEDIDO POR JORAM. 17. Joram**—El hermano de Ocochías (Véase cap. 3:1).

## CAPITULO 2

**Vers. 1–10. ELIAS DIVIDE LAS AGUAS DEL JORDAN. 1. cuando quiso Jehová alzar a Elías**—Una revelación de este acontecimiento había sido hecha a Elías; pero, sin saberlo él, había sido revelada a sus discípulos, y a Eliseo en particular, quien quedó constantemente al lado de Elías. **Gilgal**—Este Gilgal (hoy Jiljil) estaba cerca de Ebal y Gerizim. Una escuela de profetas fué establecida allí. En Beth-el también había una escuela de profetas que Elías había fundado, aunque aquel lugar era el centro del culto al becerro; y en Jericó había otra escuela. Viajando a estos lugares, lo que hacía por impulso del Espíritu (vers. 2, 4–6), Elías deseaba hacer una visita para despedirse de estas instituciones



que estaban en el camino al lugar de su ascensión; y, al mismo tiempo, por un sentimiento de humildad y modestia, deseaba estar en soledad, donde no hubiera testigos oculares de su glorificación. Pero fueron infructuosos todos sus esfuerzos por persuadir a su ayudante a que se quedara atrás. Eliseo sabía que el tiempo estaba cerca, y en todas las partes los hijos de los profetas le hablaban de la próxima separación de su maestro. Su última etapa fué al lado del Jordán, al llegar al cual eran seguidos a la distancia por cincuenta discípulos de los profetas de Jericó, los cuales tenían deseos de ser testigos de la traslación milagrosa del profeta. La revelación de este acontecimiento fué una parte necesaria de la dispensación; porque tenía el propósito de ser bajo la ley, como la de Enoc en la edad patriarcal, una prueba visible de otro estado, y un tipo de la resurrección de Cristo. **3. quitará hoy a tu señor de tu cabeza**—Alusión a la costumbre de aquel tiempo de sentarse el discípulo a los pies de su maestro, estando éste en una parte alta. (Hechos 22:3). **8. Tomando entonces Elías su manto, doblólo, e hirió las aguas**—Su manto, como la vara de Moisés, tenía el poder eficaz del Espíritu divino. **9. Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieres que haga por ti**—Confianza en que podría darle lo que pidiera, o que Dios se lo concedería, si él se lo pedía. **que las dos partes de tu espíritu sean sobre mí**—Esta petición no fué, como se supone comúnmente, por el poder de obrar milagros que excediesen en magnitud y número a los de su señor; ni tampoco significa un don superior del espíritu profético; porque Eliseo no era ni superior a su predecesor, ni igual a él. Pero la frase “doble porción” se aplicaba a los primogénitos, y por lo tanto, la petición de Eliseo fué, sencillamente, que lo heredara con el oficio y los dones proféticos de su señor. **10. Cosa difícil has pedido**—Una bendición extraordinaria que yo no puedo dar, sino sólo Dios. Sin embargo, sin duda por dirección secreta del Espíritu, propuso a Eliseo una señal, la cual lo tendría en actitud de expectación, así como también de suplicación.

**11–18. ES LLEVADO AL CIELO EN UN CARRO DE FUEGO. 11. he aquí, un carro de fuego con caballos**—Algún resplandor brillante, que a los ojos de los espectadores se asemejaba a esos objetos. **subió al cielo en un torbellino**—Una tempestad o tormenta de viento, acompañada por vivos relámpagueos por medio de los cuales se ilustran los juicios divinos (Isaías 29:6). **12. viéndolo Eliseo, clamaba; ¡Padre mío!**—es decir, padre espiritual, así como los profetas llaman hijos a sus discípulos. **carro de Israel, y su gente de a caballo**—es decir, que los reinos terrenales dependen para su defensa y gloria de los preparativos guerreros, allí un solo profeta había hecho más por la preservación y prosperidad de Israel que todos sus carros y gente de a caballo, **trabando de sus vestidos, rompiólos**—En señal de dolor por su pérdida—**13. Alzó luego el manto de Elías**—La transferencia de este manto fué para él una prueba de que él había sido nombrado sucesor, y para otros fué una señal externa de que el espíritu de Elías descansaba sobre él. **14–18. hirió las aguas**—Herir el río con el manto, y la resultante división de las aguas, era evidencia de que el Dios de Elías estaban con él, y como este milagro fué visto por los discípulos de los profetas desde Jericó, ellos inmediatamente reconocieron la preeminencia de Eliseo, como el nuevo profeta de Israel. **16–18. cincuenta varones fuertes: vayan ahora, y busquen a tu señor**—Aunque los jóvenes profetas habían visto a Elías pasar el Jordán de una manera milagrosa, no lo habían visto ascender al cielo. Ellos creían que el torbellino lo había arrojado sobre un monte o en algún valle; o que si había sido llevado al cielo, que su cuerpo había quedado en algún lugar de la tierra. Por eso ellos le rogaban a Eliseo que enviara hombres a buscarlo, y él accedió a sus ruegos; pero les advirtió cuál sería el resultado.

**19–25. ELISEO SANA LAS AGUAS. 20. Traedme una botija nueva, y poned en ella sal**—Las substancias nocivas que había en el agua no pueden haber sido destruídas por la infusión de sal, pues aun suponiendo que la sal poseyera una propiedad purificadora tan notable, toda el agua de la fuente no pudo haber sido purificada ni siquiera por un solo día con un plato lleno de esta substancia, mucho

menos por todo el tiempo. La infusión de la sal fué un acto simbólico con el cual Eliseo acompañó la palabra de Dios, por medio de la cual la fuente fué sanada. (Keil). **23, 24. salieron los muchachos**— Los jóvenes idólatras o infieles del lugar, quienes aparentando descreer el informe de la translación de su señor, sarcásticamente le instaban a que lo siguiera en la carrera gloriosa. **¡Calvo**—Epíteto despectivo en el Oriente, que se aplica aun a personas que tienen mucho cabello. El juicio espantoso que les tocó, fué por la intervención de Dios para apoyar a su profeta recién investido.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–3. EL REINADO MALO DE JORAM SOBRE ISRAEL. 1. Joram hijo de Achab comenzó a reinar en Samaria sobre Israel el año dieciocho de Josaphat**—(cf. 1 Reyes 22:52).

Concuerta lo dicho en estos dos pasajes, si suponemos que Ococías, habiendo reinado durante el año diecisiete y la mayor parte del dieciocho de Josafat, fué sucedido por su hermano Joram o Jehoram, a fines del año dieciocho; o que Ococías, habiendo reinado dos años junto con su padre, murió al final de ese período, cuando Joram ascendió al trono. Su política fué tan hostil como la de sus predecesores para la religión verdadera; pero hizo algunos cambios. Fueran sus motivos por estos cambios, si era por temor de los muchos juicios alarmantes que habían traído sobre su padre el amparo de la idolatría; o si era una pequeña concesión a los sentimientos de Josafat, su aliado, abolió Joram la idolatría en su forma más grosera, y restableció el culto simbólico de Dios, que los reyes de Israel, desde el tiempo de Jeroboam, habían puesto como una muralla de separación entre los súbditos de ellos y los de Judá.

**4, 5. SE REBELA MESA, REY DE MOAB. 4. Mesa rey de Moab, etc.**—Como sus dominios comprendían extensos campos de pastoreo, pagaba como tributo anual la lana de 100.000 carneros y 100.000 corderos. Todavía es costumbre común en el Oriente pagar los derechos e impuestos con los frutos o productos naturales de la tierra. **5. el rey de Moab se rebeló**—Esta es una repetición de 1:1, para introducir el relato de la expedición confederada para vencer esta revuelta, a la cual le fué permitido continuar sin ser reprimida durante el corto reinado de Ococías.

**6–24. ELISEO PROMETE AGUA Y VICTORIA SOBRE MOAB. 6. el rey Joram ... inspeccionó a todo Israel**—Hizo una leva de entre sus propios súbditos, y al mismo tiempo pidió la alianza de Josafat, la cual, como en la ocasión anterior con Acab, fué prometida de buena gana (1 Reyes 22:4). **8. ¿Por qué camino iremos? Y él respondió: Por el camino del desierto de Idumea**—Esta fué una ruta larga y tortuosa por el sur del Mar Muerto. Josafat, sin embargo, la prefirió, en primer lugar porque la parte del territorio moabita a la cual llegarían, era la más indefensa; y porque así alistaría en la expedición las fuerzas del rey de Edom. Pero al penetrar en el profundo y peñascoso valle de Ahsy, el ejército confederado sufrió grandes pérdidas tanto de hombres como de animales, hasta quedar sumamente reducido, a causa de la falta de agua. Se desalentaron mucho al hallar seco el wady de este valle, el arroyo de Zered (Deut. 2:13–18) (Robinson), y Joram se sumió en la desesperación. Pero el piadoso Josafat preguntó por un profeta de Jehová; y habiéndosele informado que Eliseo estaba cerca, los tres reyes descendieron a él; es decir, a su tienda que estaba en el campamento o cerca de él. El había sido dirigido a ese lugar por el Espíritu de Dios con este propósito especial. Fueron a él, no sólo por respeto, sino para suplicar su ayuda, conociendo su temple austero. **11. que daba agua a manos a Elías**—Es decir, era su siervo, pues ésta era una de las tareas comunes de un sirviente. La frase se usa aquí como sinónimo de “profeta verdadero y eminente”, que nos revelará la voluntad de Dios. **13. ¿Qué tengo yo contigo?**—Deseando producir en el rey de Israel un espíritu de humildad y contrición, Eliseo lo rechazó severamente, despreciándolo y mandándole que fuera a consultar a Baal y sus adivinos. Pero la condición dolorosa, y especialmente el lenguaje suplicante de los peticionarios reales, quienes reconocieron la mano del Señor en su angustia, hicieron que el profeta solemnemente

manifetsara que sólo por respeto a Josafat, el verdadero siervo del Señor, tomaba algún interés en Joram. **15. traedme un tañedor**—El efecto de la música para confortar el espíritu es muy estimado en el Oriente; parece que los antiguos profetas, antes de entregarse a sus tareas, se preparaban por medio de la música de alabanza y la oración para recibir la inspiración profética. **la mano de Jehová**—Frase que indica claramente que el don de profecía no es natural o inherente, sino conferido por el poder y la gracia de Dios. **16. Haced en este valle muchas acequias**—Capaces de contener agua. **17. No veréis viento**—Es común en el Oriente decir *ver* el viento, por las nubes de paja y de polvo que a menudo levanta el aire después de una larga sequía. **20. cuando se ofrece el sacrificio**—es decir, a la hora de los sacrificios matinales, acompañados, sin duda, de oraciones solemnes; tal vez dirigidas en esta ocasión por Eliseo, como en una ocasión similar por Elías (1 Reyes 18:36). **he aquí, vinieron aguas por el camino de Idumea**—Lejos del campamento israelita, en las montañas orientales de Idumea, cayó una gran lluvia, un chaparrón fuerte, por medio del cual el wady se llenó inmediatamente de agua, sin que ellos viesen el viento y la lluvia. La intervención divina se manifestó usando las leyes de la naturaleza para un fin determinado, de la manera que se había anunciado. (Keil). El milagro no sólo trajo auxilio al angustiado ejército israelita, sino destrucción a los moabitas, quienes, viendo el agua bajo los refulgentes rayos del sol matinal, colorada como sangre, creyeron que los reyes confederados habían peleado entre sí y que el campo se había empapado con su sangre, de modo que, lanzándose a su campamento con la expectativa de encontrar grandes despojos, fueron sorprendidos por los israelitas, los cuales, estando preparados para la batalla, lucharon y los persiguieron. Su país fué arruinado de tal manera que ésta ha sido considerada la más grande desolación en el Oriente. (v. 24). **25. Kir-hareseth**—(Hoy Kerak)—Castillo de Moab en aquel entonces probablemente la única fortaleza en el país. **27. arrebató a su primogénito que había de reinar en su lugar, y sacrificó en holocausto**—Por este hecho de horror, al cual el ejército aliado condujo al rey de Moab, vino sobre Israel un juicio divino; esto es, los sitiadores temían la ira de Dios, la cual ellos se habían atraído por haber dado ocasión al sacrificio humano prohibido en la ley (Levítico 18:21; 20:3), y rápidamente levantaron el sitio.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–7. ELISEO AUMENTA EL ACEITE DE LA VIUDA. 1. Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo**—A los profetas se les permitía casarse, así como también a los sacerdotes y levitas. Como su esposo no disfrutaba de las ganancias lucrativas de algún negocio, no tenía sino entradas profesionales, las cuales en aquella época irreligiosa, serían precarias y limitadas, de modo que no estaba en condiciones de proveer lo necesario para su familia. **ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos**—Por estatuto de la ley, un acreedor tenía derecho a reclamar la persona y los hijos del deudor insolvente, y a obligarles a servirle como esclavos hasta que el año de jubileo les diera la libertad. **2. una botija**—o ampollita de aceite. Como en esto consistía toda su existencia de utensilios domésticos, el profeta le mandó que pidiera vasos vacíos, no pocos; que se encerrara con sus hijos, y echara aceite de su botija a los vasos prestados, y entonces que vendiera el aceite para pagar su deuda, y con el resto que se mantuvieran ella y sus hijos. **6. Entonces cesó el aceite**—es decir, dejó de multiplicarse; se había cumplido el objeto benévolo para el cual se había obrado el milagro.

**8–17. PROMETE UN HIJO A LA SUNAMITA. 8. pasaba Eliseo por Sunem**—Ahora, Sulam, en la llanura de Esdraelón, a la base sudoeste del Pequeño Hermón. El profeta era hospedado en este lugar por uno de sus habitantes piadosos y ricos. **10. que hagas una pequeña cámara**—No edificarla, sino prepararla. Ella quería decir una pieza en la *oleah*, el pórtico o la entrada (2 Samuel 18:33; 1 Reyes

17:19), agregada al frente de la casa, dando al patio o a los departamentos interiores. El frente de la casa, menos la puerta, era un muro sin uso, y por esto la pieza se llamaba “cámara de paredes”. Generalmente se prestaba a las personas extrañas que se quedaban una noche, y, por estar apartada era cómoda para el estudio y el retiro. **13. ¿qué quieres que haga por ti?**—Deseando manifestar su gratitud por sus atenciones hospitalarias, le anunció el nacimiento de un hijo “a este tiempo según el tiempo de la vida”. La importancia de semejante noticia puede estimarse sólo considerando que las mujeres orientales, y las judías en particular, consideran una deshonra la esterilidad, y alientan un deseo más ardiente de tener hijos que las mujeres de cualquiera otra parte del mundo (Génesis 18:10–15).

**18–37. RESUCITA A SU HIJO MUERTO. 19. ¡Mi cabeza, mi cabeza!**—Por los gritos del niño, la parte afectada, y la estación del año en que esto aconteció,—se cree que él sufrió insolación. Dolor, estupor y fiebre inflamatoria son síntomas de este mal, el cual es a menudo fatal. **22. Llamando luego a su marido**—La manera heroica como ella encubrió a su marido la muerte del niño, no es el aspecto menos interesante de esta historia. **24. Guía y anda**—En el Oriente es usual que las mujeres anden en asnos, acompañadas por un sirviente, el cual va atrás e impele al animal con un palo, aguijoneándolo para que camine a la velocidad deseada por la mujer. La sunamita tuvo que hacer un viaje de 8 o 9 kms. para llegar hasta la cumbre del Carmelo. **26. Y ella dijo: Paz.**—Su contestación a Giezi, a propósito fué breve e indefinida, porque reservaba la completa revelación de su pérdida, para el oído del profeta mismo. Se había encontrado con Giezi al pie del collado, pero ella no se detuvo en la subida hasta que hubo descargado su espíritu triste a los pies de Eliseo. El violento paroxismo de dolor en que cayó al acercarse a él, parecía a Giezi un acto de falta de respeto a su señor; estaba preparándose a quitarla, cuando el ojo observador del profeta entendió que ella estaba abrumada por alguna causa de aflicción desconocida. ¡Cuán grande es el amor de una madre! ¡cuán maravillosas son las obras de la providencia! El niño era en todo sentido un don gratuito de Dios. ¿Se le habría permitido regocijarse con su posesión sólo por un poco de tiempo, para luego ser traspasada por tristeza al ver el cadáver del amado niño? ¡Perezca la duda y la incredulidad! Este acontecimiento se realizó para que “las obras de Dios fuesen manifestadas” en su profeta, “y para la gloria de Dios”. **29. toma mi bordón ... y pondrás mi bordón sober el rostro del niño**—El bordón era tal vez una vara oficial de cierta forma y tamaño. Los nigromantes solían enviar su bordón con mensajeros, a quienes se les ordenaba que no dejaran que en el camino se pusiera cerca de ninguna cosa que pudiera disipar o destruir su virtud. Algunos han pensado que Eliseo mismo tenía ideas semejantes, y estaba bajo la impresión de que la aplicación del bordón serviría tanto como el tacto de su mano. Pero esto es una imputación deshonrosa al carácter del profeta. El quería enseñar a la sunamita, quien evidentemente dependía demasiado de él, una lección memorable de confianza en Dios. Enviando a su siervo para que colocara el bordón sobre el niño, alentó sus esperanzas, pero al mismo tiempo le enseñó que su propia ayuda era ineficaz—que “ni tenía voz ni sentido”. La orden de “no saludar a nadie en el camino”, mostraba la urgencia de la misión, no simplemente para evitar los saludos molestos e innecesarios tan comunes en el Oriente (Lucas 10:1); sino para el ejercicio de la fe y la oración. El acto de permitir que Giezi fracasara, fué con el fin de librar a la sunamita y al pueblo de Israel en general, de la creencia supersticiosa de que una virtud milagrosa residía en una *persona* y en una *vara*, y que únicamente por la oración y la fe en el poder de Dios y para su gloria, se hacía este milagro y todos los milagros. **34. echóse sobre el niño**, etc.—(véase 1 Reyes 17:21; Hechos 20:10) Aunque este contacto con un cuerpo muerto transmitiría impureza ceremonial, sin embargo, en el cumplimiento de grandes deberes morales de piedad y benevolencia, a veces se hacían a un lado las leyes positivas, particularmente por los profetas. **35. el joven estornudó siete veces, y abrió sus ojos**—Estos fueron los primeros actos de una vida restaurada, y se mencionan

como pasos sucesivos. Por regla general los milagros se realizaban instantáneamente; pero a veces, también progresivamente. (1 Reyes 18:44, 45; Marcos 8:24, 25).

**38–41. SANA UN POTAJE MORTIFERO. 38. Había entonces grande hambre en la tierra—**(véase cap. 8:1). **los hijos de los profetas estaban con él—**Cuando recibían enseñanza, los discípulos se sentaban *bajo* sus maestros. Esto quiere decir que vivían bajo el mismo techo (cf. cap. 6:1). **Pon una grande olla—**Es muy probable que la olla judía era semejante a la “gran olla” egipcia; según se ve en las pinturas de los monumentos era una olla grande con patas, que se ponía sobre el fuego en el suelo. El “potaje” consistía de carne cortada en pedazos chicos, mezclada con arroz o harina y vegetales. **39. salió uno al campo a coger hierbas—**Las hierbas silvestres son muy usadas por la gente del Oriente, aun por los que tienen huertas de verduras. Diariamente se buscan en los campos malvas, espárragos y otras plantas silvestres. **parra montés—**lit. “parra del campo”, se supone que es la coluquintida, especie de cohombro, o pepino que, en sus hojas, tijeretas y fruto, tiene semejanza a la vid silvestre. Su fruto es del color y tamaño de la naranja y muy amargo; produce cólicos y excita los nervios; comidos en cantidad ocasionarían tal desarreglo del estómago que podría ocasionar la muerte. La harina que echó Eliseo en la olla fué una señal simbólica de que las propiedades nocivas de las hierbas habían sido quitadas. **una faldada—**Un manto grande que se echa sobre el hombro izquierdo, y se une bajo el brazo derecho, para formar falda o delantal.

**42–44. HARTA A CIEN HOMBRES CON VEINTE PANES. 43. Comerán, y sobrarán—**Este no fué un milagro de Eliseo, sino sólo una predicción de la palabra del Señor; así que difiere grandemente de los milagros de Cristo (Mateo 15:37; Marcos 8:8; Lucas 9:17; Juan 6:12).

## CAPITULO 5

**Vers. 1–7. LA LEPROA DE NAAMAN. 1. Naamán, general del ejército del rey de Siria, era gran varón delante de su señor—**Altamente estimado por su carácter militar y sus éxitos. **en alta estima—**Más bien, “muy rico”. **pero leproso—**Esta lepra, que en Israel lo habría excluido de la sociedad, no afectó sus relaciones con la corte de Siria. **2. una muchacha—**Quien había sido aprehendida en una de las muchas incursiones de rapiña que eran hechas por los sirios sobre la frontera septentrional de Israel (véase 1 Samuel 30:8; cap. 13:21; 24:2). Esta joven hebrea, esclava de la esposa de Naamán, le hizo saber a éste que el profeta de Israel podría quitarle la lepra. Al comunicar Naamán el asunto a su rey, le fué dada inmediatamente una carta para el rey de Israel, y salió a Samaría, llevando consigo, como algo indispensable, obsequios muy costosos. **5. diez talentos de plata—**3.421 libras esterlinas; 6.000 siclos de oro; suma grande, de valor no determinado. **diez mudas de vestidos—**Ropa espléndida, para ocasiones festivas—el honor consistía no sólo en lo hermoso y fino del material, sino en tener muchos vestidos para ponerse varios en una misma noche. **7. luego que el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos—**Según una práctica antigua entre la gente oriental, el objeto principal solamente era mencionado en la carta que llevaba la persona interesada, pero las demás circunstancias eran dejadas para ser tratadas en la entrevista. Esto explica la explosión emocional de Joram—no horror por la supuesta blasfemia, sino alarma y sospecha de que esto fuera hecho sólo como para ocasionar una disputa. Un príncipe como él, era difícil que pensara en Eliseo, tal vez ni siquiera habría oído de sus obras milagrosas.

**8–15. ELISEO LE ENVIA AL JORDAN, Y ES SANADO. 8. Y como Eliseo, varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey ... Venga a mí—**Por la providencia de Dios, éste era el objeto principal del viaje de Naamán. Cuando llegó el general sirio con su imponente comitiva a la casa del profeta, Eliseo le envió un mensaje: “Ve, lávate siete veces en el

Jordán”. Este recibimiento, aparentemente tan descortés para un extranjero de tan alta dignidad, exasperó de tal modo a Naamán, que resolvió irse, jactándose desdeñosamente: “los ríos de Damasco son mejores, que todas las aguas de Israel”. **11. alzaré su mano y tocaré el lugar**—es decir, agitarla sobre las partes enfermas del cuerpo. Antiguamente había, y todavía continúa, una superstición muy común en el Oriente, de que la mano de un rey o de una persona de gran santidad, que toca una llaga, la sanará. **12. Abana y Pharphar**—El Barady y uno de sus cinco tributarios, no se sabe cuál. Las aguas de Damasco todavía son altamente alabadas por sus habitantes, por su pureza y frescura. **14. El entonces descendió, y zambullóse siete veces en el Jordán**—Persuadido por sus asistentes, más tranquilos y más razonables, a que probara un método tan sencillo y fácil, siguió las instrucciones, y fué sanado. La curación fué hecho basándose en el pacto de Dios con Israel, según el casl la tierra y todo lo que le pertenece, eran benditos. Siete era el símbolo del pacto. (Keil).

**15–19. ELISEO RECHAZA LOS OBSEQUIOS DE NAAMAN. 15. volvió al varón de Dios.**—Después de su curación milagrosa, Naamán volvió a Eliseo y le manifestó su creencia en la supremacía del Dios de Israel, y le ofreció una recompensa liberal. Pero para mostrar que no obraba por los motivos mercenarios de los sacerdotes y profetas paganos, Eliseo, aunque había aceptado presentes en otras ocasiones (cap. 4:42), respetuosa pero firmemente se negó a aceptarlos en esta ocasión, deseando que los sirios viesen la piedad de los siervos de Dios, y su superioridad a todo motivo terrenal y egoísta al promover la honra de Dios y los intereses de la religión verdadera. **17. una carga de un par de acémilas de aquesta tierra?**—Para construir un altar (Exodo 20:24) al Dios de Israel. El motivo o propósito de esto quizá fué que él creía que Dios podría ser adorado aceptablemente sólo sobre su propio *suelo*, o quizá él deseaba, cuando estuviera lejos del Jordán, tener *tierra* de Palestina con que frotarse, la cual usan los orientales como sustituto del agua; o si por hacer tal petición a Eliseo, creía que la concesión de la misma daría alguna virtud; o como los judíos modernos y mahometanos, él resolvió tener una porción de esta *tierra santa* por su almohada de noche, no es fácil de decir. No es extraño hallar semejantes ideas en paganos recién convertidos. **18. entrare en el templo de Rimmón**—Una deidad siria; probablemente el sol, o el sistema planetario, del cual la granada (Hebreo, Rimmón) era símbolo. **se apoyare sobre mi mano**—quiere decir, el servicio que Naamán rendía como asistente al soberano. Como la comisión de Eliseo no se extendía sino a la conversión de Israel de la idolatría, no hace ningún comentario aprobando o desaprobando la conducta de Naamán, simplemente da (v. 19) la bendición de despedida.

**20–27. GIEZI, POR UNA MENTIRA, OBTIENE UN REGALO, PERO SE LE PEGA LA LEPRA. 20. correré yo tras él, y tomaré de él alguna cosa**—La cortesía respetuosa a Eliseo, demostrada en la persona de su siervo, y la generosidad liberal de sus regalos, atestiguan la plenitud de la gratitud de Naamán; mientras que la mentira, la manera astuta de despedir a los portadores de tesoros, y su apariencia falsa ante su señor, como si no hubiera salido de la casa, dan una impresión desfavorable del carácter de Giezi. **23. en dos sacos**—La gente de Oriente, cuando viaja, guarda su dinero en ciertas sumas, metido en sacos. **27. leproso, blanco como la nieve**—(Véase Levítico 13:3). Esta pesada aflicción no era demasiado severa por el crimen de Giezi. Porque no sólo la avaricia fué castigada, sino al mismo tiempo, el mal uso hecho del nombre del profeta para ganar un objeto motivado por la codicia ruin, y la tentativa de esconderla por la mentira. (Keil).

## CAPITULO 6

**Vers. 1–7. ELISEO HACE QUE NADE EL HIERRO. 1. el lugar en que moramos contigo.**—Margen, “nos sentamos ante ti.” La una lección señala una residencia común; la otra, lugar de reunión común. El tenor del relato muestra la condición humilde de los discípulos de Eliseo. El lugar era Beth-

el o Jericó. El ministerio y los milagros de Eliseo trajeron grandes aumentos a sus escuelas. **2. Vamos ahora al Jordán**—Cuyas riberas cubiertas de árboles, proveerían bastante madera. **5. era emprestada**—literalmente, “mendigada”. El apuro del discípulo resultó de la consideración de que el hacha le había sido prestada, y que, debido a su pobreza, no podría conseguir otra. **6. cortó él un palo, y echólo allí**—Aunque se usó este medio, no era natural para hacer nadar el hierro. Además, el Jordán frente a Jericó es tan hondo y tan rápido, que había mil posibilidades contra una de que el palo cayera en el agujero de la cabeza del hacha. Todas las tentativas para explicar la recuperación del implemento perdido por teorías semejantes tienen que ser rechazadas. El hierro flotó, solamente por el ejercicio milagroso del poder de Eliseo.

**8–17. DA A CONOCER EL CONSEJO DEL REY DE SIRIA. 8. Tenía el rey de Siria guerra contra Israel**—Esta parece haber sido una especie de guerrilla, consistente en incursiones de saqueo contra diferentes partes del país. Eliseo hizo saber al rey Joram los propósitos secretos del enemigo; así, tomando medidas de precaución, pudo prever y frustrar sus ataques. Esta llevó al rey sirio a sospechar que algunos de sus siervos lo traicionaban, teniendo correspondencia con el enemigo; y se le informó acerca de Eliseo, cuya captura resolvió efectuar inmediatamente. Esta decisión, naturalmente, se fundó en la creencia de que por grande que fuese el conocimiento de Eliseo, si fuese tomado y tenido preso, no podría dar mas informes al rey de Israel. **13. Dothán**—O, Dothaim, un poco al norte de Samaria (véase Génesis 37:17). **15. su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos!**—Como un destacamento sirio rodeó el lugar de noche, para la captura del profeta, su siervo fué paralizado de temor. Este era un siervo nuevo, quien estaba con Eliseo desde la despedida de Giezi, y por consiguiente tenía poca o ninguna experiencia de los poderes de su señor. Su fe fué fácilmente conmovida por una alarma tan repentina. **17. oró Eliseo, y dijo: Ruégote, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea**—Que vea la guardia invisible de ángeles que nos rodean y defienden (Salmo 34:7). El abrir de ojos que pidió Eliseo, fué el de los ojos del Espíritu, y no del cuerpo. Los ojos de la fe ven la realidad de la presencia y protección divinas, donde todo es vacío y obscuridad al ojo ordinario. Los caballos y carros eran símbolos del poder divino (véase cap. 2:12); y su naturaleza ardiente significaba su origen sobrenatural; porque el fuego, el más etéreo de los elementos terrestres, es el símbolo más apropiado de la divinidad. (Keil).

**18–23. SU EJERCITO HERIDO DE CEGUEDAD. 18. Ruégote que hieras a esta gente con ceguedad**—No una ceguedad total y material, porque entonces no habrían podido seguirle; sino una alucinación mental (véase Génesis 19:11), de modo que no le percibían o reconocían como el objeto de su búsqueda. **19. No es este el camino, ni es esta la ciudad**—Este dicho es tan verdadero que, como él ya había dejado el lugar de su residencia, ellos no le habrían hallado por aquel camino. Pero la ambigüedad de su lenguaje fué intencionalmente hecha para engañarlos; sin embargo, el engaño tiene que verse a la luz de una estratagema, que siempre se ha considerado legítima en la guerra. **guiólos a Samaria**—Cuando habían llegado en medio de la capital, sus ojos, a petición de Eliseo, fueron abiertos, y se dieron cuenta de su condición indefensa, porque Joram había recibido aviso de su llegada. Al rey no le fué permitido matar a sus enemigos que inconscientemente fueron puestos en su poder; el profeta le recomendó que los tratara con hospitalidad liberal, y que luego los enviara a su propio país. Este fué consejo humanitario; era contrario a las costumbres de guerra matar a sangre fría a los cautivos, aun cuando fueran tomados por punta de espada, y aún más a éstos a quienes el poder milagroso y la providencia de Dios habían puesto inesperadamente a su disposición. En tales circunstancias, el trato bondadoso y hospitalario era de todos modos más conveniente en sí, y produciría los mejores efectos. Resultaría para la buena reputación de la verdadera religión, la que

inspiraba tan excelente espíritu en los que la profesaban; no sólo precavería la futura oposición de los sirios, sino les inspiraría un temor reverencial para un pueblo que, como ellos habían visto, estaba protegido por un profeta del Señor. La cláusula final del v. 23 muestra que se realizaron estos efectos saludables. Se había ganado una conquista moral sobre los sirios.

**24–33. BEN-ADAD SITIA A SAMARIA. 24. Ben-adad ... puso cerco a Samaria**—Este fué el cumplimiento predicho del resultado de la bondad tonta y equivocada de Acab (1 Reyes 20:42). **25. la cabeza de un asno era vendida por ochenta piezas de plata**—Aunque el asno era considerado impuro para alimento, la necesidad justificaba la violación de una ley positiva, cuando las madres, por necesidad, se hallaban violando la ley de la naturaleza. La cabeza era la peor parte del animal. Ochenta piezas de plata valdrían como seis libras con cinco chelines. **la cuarta de un cabo**—El “cab” era la medida más pequeña para artículos secos. La proporción aquí notada sería como un cuarto de litro por doce chelines y seis peniques. “Estiércol de paloma” sería, según piensa Bochart, una especie de lenteja o alberja, común en Judea, y todavía hallada en los almacenes de Cairo y Damasco, y otros lugares, para uso de las caravanas de peregrinos; LINNEO y otros botánicos creen que era una raíz o cebolla blanca de la planta *Ornithogalum umbellatum* estrella de Belén. El historiador sagrado no dice que los artículos aquí mencionados fueran vendidos regularmente a estos precios, sino solamente se conocían casos de los altos precios mencionados. **26. pasando el rey**—Para mirar las defensas, o dar las órdenes necesarias para defender el muro. **29. Cocimos pues mi hijo, y le comimos**—(Véase Deuteronomio 28:53). **30. el saco que traía interiormente sobre su carne**—El horrible relato de esta tragedia doméstica hizo que el rey rasgara su ropa, como resultado de lo cual se descubrió que llevaba una camisa penitencial de cilicio. Pero es más que dudoso que él se hubiera humillado por causa de sus pecados y los de su pueblo, pues de otra manera no habría jurado venganza sobre la vida del profeta. La verdadera explicación parece ser que como Eliseo le había aconsejado no rendirse, con la promesa, a condición de profunda humillación, de ser libertado, y como él había asumido las señales de contrición sin recibir el esperado alivio, él consideraba a Eliseo como causa de la prolongada miseria, por haberse mostrado falso e infiel. **32. Estaba a la sazón Eliseo sentado en su casa, y con él estaban sentados dos ancianos**—La última cláusula del v. 33, que contiene la exclamación impaciente del rey, explica la orden impetuosa que él dió para que Eliseo fuese decapitado. Aunque Joram era rey malvado, y la mayoría de sus cortesanos se parecían a su señor, muchos habían sido ganados, por influencia del profeta, para la religión verdadera. Una reunión de éstos, probablemente de oración, se celebraba en la casa donde él se alojaba, porque no tenía casa propia (1 Reyes 19:20, 21); y a ellos no sólo les informó del designio del rey contra su persona, sino les descubrió a ellos también la prueba de una liberación premeditada.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–16. ELISEO PREDICE UNA ABUNDANCIA INCREIBLE EN SAMARIA. 1. Oíd palabra de Jehová**—Esta predicación, comunicada primero a los ancianos reunidos, fué intimada a los mensajeros del rey, quienes la comunicaron a Joram. (v. 18). **Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo**—Así se puede calcular un “peck” o sea unos 9 litros de harina fina en dos chelines y seis peniques, y doble cantidad de cebada en el mismo precio. **a la puerta de Samaria**—Vegetales, ganado, y todas los productos del campo, todavía se venden todas las mañanas a las puertas de las ciudades en Oriente. **2. un príncipe sobre cuya mano el rey se apoyaba**—Cuando un rey oriental camina o se estaciona al aire libre, siempre se apoya sobre el brazo del cortesano de más alto rango. **Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo**—La incredulidad burlona de este dicho, que fué una mofa no contra el profeta solamente, sino contra el Dios a quien éste servía, fué castigada justa y



señaladamente (véase v. 20). **3. había cuatro hombres leprosos**—La noticia del repentino levantamiento del sitio, y la inesperada provisión dada a los habitantes hambrientos de Samaria, se introduce con el relato de la visita y el descubrimiento por estos pobres hombres, de la huída extraordinaria de los sirios. **leprosos a la entrada de la puerta**—Viviendo, tal vez, en algún lazareto allí. (Levítico 13:4–6; Números 5:3).—**5. llegando a las primeras estancias de los Sirios**—es decir, la parte del campamento más cercana a la ciudad. **6, 7. el Señor había hecho que en el campo de los Siros se oyese estruendo de carros**—Esta ilusión del oído, por la cual los sitiadores se imaginaban oír la marcha de los ejércitos desde partes distintas, fué un gran milagro que obró Dios directamente para la liberación de su pueblo. **8–11. los leprosos ... comieron y bebieron**—Después que hubieron aplacado su hambre y escondido cuantas cosas de valor pudieron llevar, su conciencia les hirió por esconder su descubrimiento, y entonces se apresuraron a publicarlo en la ciudad. **10. caballos atados, asnos también atados, y el campo como se estaba**—La disposición uniforme de los campamentos en Oriente es colocar las carpas en el centro, mientras que los animales son atados alrededor, como no muro exterior de defensa; y por esto los leprosos mencionan las animales como los primeros objetos que vieron. **12–15. el rey ... dijo a sus siervos: Yo os declararé lo que nos han hecho los Siros**—Semejantes estratagemas se han usado a menudo en las guerras antiguas y modernas de Oriente, que no hay que admirarse de que se despertaran las sospechas de Joram. Pero los exploradores que él despachó, pronto hallaron señales inequívocas del terror que se había apoderado del enemigo y que produjo una huída precipitada.

**17–20. EL PRINCIPE INCREDULO ATROPELLADO Y MUERTO. 17. el rey puso a la puerta a aquel príncipe sobre cuya mano él se apoyaba**—Las noticias se extendieron como relámpago por la ciudad, y fueron seguidas, como era natural, por un movimiento impetuoso al campamento sirio. Para guardar el orden en la puerta, el rey ordenó a su ministro estar de guardia; pero la impetuosidad del pueblo hambriento no podía ser resistida. El príncipe fué atropellado y muerto, y la profecía de Eliseo se cumplió en todos sus detalles.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–6. LAS TIERRAS DE LA SUNAMITA RESTAURADAS. 1. habló Eliseo a aquella mujer**—Mejor “había hablado”. La repetición de la dirección dada por Eliseo a la sunamita se da como introducción al relato siguiente; y tal vez sucedió antes de los acontecimientos relatados en los caps. 5 y 6. **Jehová ha llamado el hambre**—Todas estas calamidades eran castigos infligidos por la mano de Dios; y esta hambre había de ser de duración doble a aquella que hubo en días de Elías (Santiago 5:17), un aumento justo de severidad, pues los israelitas continuaban endurecidos e incorregibles, bajo el ministerio y milagros de Eliseo (Levítico 26:21, 24, 28). **2. vivió en tierra de los Filisteos siete años**—Se le recomendó a ella el territorio de los filisteos, por su contigüedad a su residencia acostumbrada; y ahora que este estado había sido grandemente reducido, había menos peligro que antes de las seducciones de la idolatría; y muchos judíos e israelitas estaban residiendo allí. Además, una emigración a la Filistea era menos ofensiva al rey de Israel que el ir a residir en Judá. **3. salió para clamar al rey por su casa, y por sus tierras**—A causa de su larga ausencia del país, sus posesiones eran ocupadas por sus parientes, o habían sido confiscadas para la corona. Ningún estatuto de la ley de Moisés ordenaba semejante enajenación, pero la innovación parece haber sido adoptada en Israel. **4. había el rey hablado con Giezi**—Como la contaminación ceremonial se comunicaba sólo por contacto, no hubo nada que prohibiera esta conversación a distancia con un leproso; y aunque él estaba excluído de la ciudad de Samaria, esta conversación puede haber tenido lugar en la puerta o en uno de los jardines reales. La providencia de Dios ordenó de tal modo que el rey Joram fué inducido a

preguntar con gran interés, acerca de las obras milagrosas de Eliseo, y el siervo del profeta estaba relatando el maravilloso incidente de la restauración del hijo de la sunamita, cuando ella se presentó para hacer su petición. El rey se complació en concedérsela; y un oficial de estado fué encargado para prestarle toda facilidad en la recuperación de su posesión de familia de las manos del que la ocupaba.

**7–15. HAZAEL MATA A SU SEÑOR, Y LE SUCEDE. 7. Eliseo se fué luego a Damasco—**Siendo dirigido allá por el Espíritu de Dios, en prosecución de la misión anteriormente dada a Elías en Horeb (1 Reyes 19:15), de ungir a Hazael rey de Siria. Al saberse la llegada del profeta, Ben-adad, que estaba enfermo, envió a preguntarle acerca del resultado de su enfermedad, y según la práctica de los paganos al consultar a sus adivinos, mandó un presente liberal en paga del servicio. **9. cuarenta camellos cargados—**El presente, consistente en los productos del país más raros y valiosos, debe haber sido liberal y magnífico. Pero no hemos de suponer que fuese tan grande como para necesitar cuarenta camellos para llevarlo. Los orientales son muy amantes de la ostentación, y muy pomposamente cargan en cuarenta animales lo que fácilmente podría ser llevado en cuatro. **Tu hijo Ben-adad—**Así llamado por la costumbre establecida de llamar padre al profeta. Este era el mismo monarca sirio que antes lo perseguía (véase cap. 6:13, 14). **10. Ve, dile: Seguramente vivirás—**No había contradicción en este mensaje. Esta parte era propiamente la contestación a la pregunta de Ben-adad. La segunda parte era destinada a Hazael, quien, como cortesano astuto y ambicioso, informó únicamente de las palabras del profeta cuanto convenía a sus propósitos (cf. v. 14). **11. le volvió el rostro afirmadamente, y estúvose así una gran pieza—**Debe traducirse: “Le volvió el rostro afirmadamente *hasta avergonzarle*” (nota del traductor). Hasta avergonzar a Hazael. La mirada firme y penetrante del profeta parece haber convencido a Hazael de que sus propósitos secretos eran conocidos, y las profundas emociones de Eliseo eran justificadas por los horribles atrocidades que, demasiado comunes en las guerras antiguas, aquel usurpador afortunado había de cometer en Israel (cap. 10:32; 13:3, 4, 22). **15. tomó un paño basto, etc.—**Un cubrecama. En Oriente este artículo es generalmente una gruesa colcha de lana o algodón, de modo que, con su gran peso, cuando está mojada, sería instrumento práctico para efectuar su propósito homicida, sin dejar señales de violencia. Pero muchos dudan que Hazael de intento matara al rey. Es común que la gente oriental duerma con sus rostros cubiertos con un mosquitero; y, en algunos casos de fiebre, mojan la ropa de cama. Hazael, sabiendo que generalmente se recurría a estos remedios enfriantes, habría podido con propósito honrado extender un paño refrescante sobre él. El acontecimiento rápido de la muerte del rey y el entierro inmediato eran favorables a su pronta elevación al trono.

**16–23. EL REINADO MALVADO DE JORAM. 16. comenzó a reinar Joram hijo de Josaphat—**(Véase cap. 3:1). Su padre renunció al trono a favor de él dos años antes de su muerte. **18. hija de Achab—**Atalía, por cuya influencia Joram introdujo el culto de Baal y muchas otras influencias malas en el reino de Judá (véase 2 Crónicas 21:2–20). Esta apostasía habría llevado a la total extinción de la familia real en aquel reino, si no hubiese sido por la promesa divina a David (2 Samuel 7). Un castigo nacional fué infligido sobre Judá por medio de la rebelión de Edom, que, habiendo sido gobernado por un rey tributario (cap. 3:9; 1 Reyes 22:47), levantó la bandera de independencia (véase 2 Crónicas 21:9).

**24. OCOCIAS LE SUCEDE. 24. reinó en lugar suyo Ochozías, su hijo—**(véase 2 Crónicas 22:1–6).

## CAPITULO 9

**Vers. 1–23. JEHU ES UNGIDO. 1. Ramoth de Galaad—**Ciudad de grande importancia para el pueblo hebreo, al este del Jordán, como fortaleza de defensa contra los sirios. Joram volvió a tomarla

(cap. 8:29). Pero el ejército israelita todavía estaba acampado allí, bajo el mando de Jehú. **Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas**—Esta diligencia se refería a la última comisión dada a Elías en Horeb (1 Reyes 19:16). **alcuza de aceite**—(Véase 1 Samuel 10:1). **2. mételo en la recámara**—Tanto para conseguir la seguridad del mensajero como para evitar todo obstáculo en la ejecución del asunto. **3. Yo te he ungido por rey sobre Israel**—Esta fué sólo parte del mensaje; el anuncio completo del mismo se da en vers. 7–10. **Echa a huir, y no esperes**—Por temor de ser sorprendido y alcanzado por los espías o sirvientes de la corte. **4. Fué pues el mozo ... a Ramoth de Galaad**—Su pronto empeño de esta misión delicada y peligrosa era prueba notable de su piedad y obediencia. El acto de ungir hecho por un profeta comisionado, fué una intimación divina de su investidura con el poder soberano. Pero a veces el acto se cumplía mucho antes de la verdadera posesión del trono (1 Samuel 16:13), y, de la misma manera, en este caso la comisión había sido dada a Elías mucho antes, quien, por razones válidas, la dejó a cargo de Eliseo, y él esperó el tiempo y la orden de Dios para ejecutarla. (Poole). **10. en el campo de Jezreel**—el que antes había sido la viña de Naboth. **11. ¿Hay paz?** etc.—Los asistentes de Jehú sabían que el extraño pertenecía al orden de los profetas por su ropa, gesto y forma de saludo; y soldados como ellos fácilmente concluían que tales personas estaban chifladas, no sólo por el descuido de su apariencia personal y su desprecio del mundo sino por sus ocupaciones religiosas en que pasaban sus vidas, y las acciones grotescas que frecuentemente ejecutaban (cf. Jeremías 29:26). **13. tomaron prestamente su ropa, y púsola cada uno debajo de él**—La capa que extendieron sobre el suelo, como señal de su homenaje a su distinguido comandante (Mateo 21:7). **en un trono**—(Mal traducido por De Valera. Hebreo; “sobre las mismas escaleras”. Nota del Traductor). De la pieza donde el profeta había ungido privadamente a Jehú, aquel general volvió a juntarse con sus oficiales compañeros en el departamento público, quienes al saber de su elevación que le había sido destinada, lo condujeron escaleras arriba al techo, el lugar más conspicuo que podría escogerse, siendo lo más alto del edificio y el más visible para el pueblo y los militares, fuera del edificio. (Kitto). La popularidad de Jehú entre el ejército, favoreció los designios de la providencia en conseguir su proclamación inmediata y entusiasta como rey, y la cabeza de la escalera fué elegida como el mejor sustituto de un trono. **14, 15. Estaba Joram guardando a Ramoth de Galaad**—Había estado guardándola, sitiándola, con la mayor parte de las fuerzas militares de Israel, las cuales fueron dejadas bajo el mando de Jehú, debido a que sus heridas habían obligado al rey a retirarse de la escena de acción. **16. Entonces Jehú cabalgó, y fuése a Jezreel**—Lleno de propósito ambicioso, Jehú inmediatamente procedió a cruzar el Jordán, para ejecutar su comisión sobre la casa de Acab. **17. el atalaya que estaba en la torre de Jezreel**—Los palacios hebreos, además de estar situados sobre lomas, generalmente tenían torres, no sólo por el placer de la hermosa vista, sino como útiles sitios de vigilancia. La antigua torre de atalaya de Jezreel dominaba una vista de toda la región hacia el este, casi hasta el Jordán. Beth-shan está sobre un terreno ascendiente, como nueve o diez kilómetros desde Jezreel, y sobre el nivel más bajo en una parte angosta de la llanura; y cuando Jehú y su comitiva llegaron a ese punto entre Gilboa y Beth-shan, estarían del todo visibles al atalaya en la torre, quien daría aviso a Joram en su palacio abajo. Un mensajero a caballo es despachado por la llanura abajo a encontrarse con el visitante ambiguo, y a preguntar el objeto de su llegada. “¿Hay paz?” Podemos suponer que este mensajero se encontraría con Jehú a la distancia de casi cinco kilómetros o más. Como se dió aviso de que fué detenido el mensajero y dirigido a la retaguardia de la cuadrilla, un segundo mensajero fué despachado de la misma manera, quien naturalmente se encontraría con Jehú a más o menos dos kilómetros de distancia sobre la llanura. Como éste también es dirigido a retaguardia, el atalaya ahora distinguió que “el marchar es como el marchar de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente”. El monarca alarmado, consciente del

amenazante peligro, rápidamente reunió sus fuerzas para hacer frente a la crisis, y acompañado por Ococías rey de Judá, los dos soberanos suben a sus carros para oponer una débil resistencia a la impetuosa embestida de Jehú, quien rápidamente desde la llanura asciende el escarpado costado septentrional del sitio donde se ubica Jezreel, y los bandos opuestos se encontraron “en la heredad de Naboth de Jezreel”, donde Joram fué ultimado por una flecha del brazo fuerte de Jehú. Fuimos impresionados con la obvia exactitud del sagrado historiador; siendo las *localidades* y *distancias* tales como parecen naturalmente exigidas por los incidentes relatados, proporcionando justamente el tiempo para que los acontecimientos ocurriesen en el orden en que se relatan (Howe). **25. échalo a un cabo de la heredad de Naboth de Jezreel**, etc.—Según la condena pronunciada por autoridad divina sobre Acab (1 Reyes 21:19), pero que por su arrepentimiento fué deferida a ser cumplida en su hijo. **26. las sangres de Naboth y las sangres de sus hijos, dijo Jehová**—Aunque la muerte de los hijos no se menciona expresamente, se da a entender claramente en la confiscación de su propiedad (véase 1 Reyes 21:16).

**27–35. OCOCIAS ES MUERTO. 27. Ochozías**—era sobrino nieto del rey Joram, y biznieto de Acab. **Ibleam**—cerca de Megiddo, en la tribu de Isacar (Josué 17:11; Jueces 1:27), y Gur era sobre una colina cercana. **30. Jezabel ... adornó sus ojos**—Según costumbre en Oriente entre las mujeres, de teñir los párpados con un polvo negro hecho de antimonio pulverizado, aplicado con un pequeño pincel en el borde de los ojos, de modo que parecen más grandes y brillantes. Su objeto fué, por su atavío real, no cautivar, sino intimidar a Jehú. **35. no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos**—El perro tiene una firme aversión a comer las manos y los pies humanos.

**36, 37. JEZABEL COMIDA POR PERROS. 36. él dijo: La palabra de Dios es ésta**—(Véase 1 Reyes 21:23). El dicho de Jehú, sin embargo, no es literal, sino paráfrasis de la profecía de Elías.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–17. JEHU HACE QUE SEAN DECAPITADOS SETENTA HIJOS DE ACAB. 1. tenía Achab en Samaria setenta hijos**—Como parece (v. 13) que están incluidos los nietos, es probable que este número incluya toda la posteridad de Acab. El hecho de que todos se hallaban reunidos en aquella capital podría resultar de que habían sido dejados allí, cuando el rey se fué para Ramoth de Galaad, y de que ellos se habían refugiado en alguna fortaleza de aquella ciudad, al oír de la conspiración de Jehú. Podría inferirse del tenor de las cartas de Jehú que su primera intención era la de elegir el más apto de la familia real y elevarlo por rey, y tal vez este desafío de Jehú fué propuesto como golpe de política de parte de él para obtener los puntos de vista de ellos y probar si ellos estaban dispuestos a ser pacíficos u hostiles. El carácter audaz del hombre y el éxito rápido de su conspiración amedrentaron a las autoridades civiles de Samaria y Jezreel y consiguieron la sumisión de ellas. **5. los ayos**—Antiguamente, y todavía en muchos países orientales, se les encarga a los grandes principales la manutención y educación de los principes reales. Esto importaba un gasto pesado que ellos estaban obligados a soportar, pero por lo cual ellos trataban de hallar alguna compensación en las ventajas de su relación con la corte. **6. tomad las cabezas de los varones hijos de vuestro señor**—La práctica bárbara del afortunado usurpador, de matar a todos los que puedan tener pretensiones al trono, ha sido imitada frecuentemente en la historia antigua y moderna de Oriente. **8. Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta**—La exhibición de las cabezas de enemigos es considerada siempre un trofeo glorioso. A veces un montón de cabezas se levanta a la puerta del palacio; y una cabeza de apariencia llamativa se elige para adornar la cumbre de la pirámide. **9. dijo a todo el pueblo: Vosotros sois justos**, etc.—Un gran concurso de gente se reunió para mirar este espectáculo novedoso y lúgubre. El discurso que Jehú dirigió a los espectadores fué astutamente ideado para impresionar sus mentes con la

idea de que esa matanza al por mayor, hecha sin su orden y consentimiento era el resultado secreto de los juicios divinos pronunciados contra la casa de Acab; y el efecto del discurso fué el de preparar la mente del público para oír, sin horror, de una similar tragedia repugnante, que pronto sería llevada a cabo, es decir, la extinción de todos los amigos que apoyaban la influencia de la dinastía de Acab, inclusive los de la casa real de Judá. **13. Somos hermanos de Ochozías**—es decir, no hermanos cabales, sino medios hermanos, hijos de Joram y de varias concubinas. Ignorantes de la revolución que se había efectuado, ellos viajaban a Samaria para hacer una visita a sus parientes reales de Israel, cuando fueron aprehendidos y muertos, por el temor de que ellos probablemente pudiesen estimular y fortalecer el partido que todavía quedaba fiel a la dinastía de Acab. **hijos de la reina**—la reina madre, o “regenta”, Jezabel. **15–18. Jonadab hijo de Rechab**—(Véase 1 Crónicas 2:55). Persona quien, por su piedad y su sencilla manera primitiva de vida (Jeremías 35), era altamente estimada, y poseía grande influencia en el país. En un momento Jehú vió la ventaja de que ganaría su causa por la amistad y el apoyo de este hombre venerable a los ojos del pueblo, y por esto le tributó la distinguida atención de invitarlo a tomar asiento en su carro. **dame la mano**—No simplemente para ayudarle a subir al carro, sino por un propósito mucho más significativo e importante, pues el dar, o más bien, unir las manos, era el modo reconocido de ratificar un convenio, como también de testificar lealtad a un soberano nuevo; pues, se dice: “El (Jonadab) dióle (a Jehú) la mano”.

**18–29. DESTRUYE A LOS ADORADORES DE BAAL. 19. Llamadme pues luego a todos los profetas de Baal**—Los devotos de Baal aquí están clasificados bajo los títulos de profetas, sacerdotes y siervos, o adoradores en general. Fácilmente podrían reunirse en un templo espacioso, pues su número había sido grandemente reducido por la influencia del ministerio de Elías y Eliseo, y también por la negligencia y abandono del culto por el rey Joram. El decreto por Jehú de un sacrificio solemne en honor de Baal, y el llamamiento a todos los adoradores a participar en su celebración, fué una sagaz trama que él había dispuesto para la extinción de ellos, una medida en perfecta armonía con la ley mosaica, y digna de un rey constitucional de Israel. Fué hecho, sin embargo, no por motivos religiosos sino puramente políticos, porque él creía que la existencia y los intereses de los baalitas estaban inseparablemente ligados con la dinastía de Acab, y porque él esperaba que por el exterminio de ellos, aseguraría la amistad de un partido mucho más grande y de mayor influencia, que adoraban al Dios de Israel. El apoyo de Jonadab habría sido dado en la creencia de que Jehú era movido sólo por los principios más elevados de piedad y celo. **22. Saca vestiduras para todos los siervos de Baal**—Los sacerdotes de Baal estaban vestidos probablemente con togas de “byssus” blanco (lino fino de Egipto), mientras estaban ocupados en las funciones de su oficio, y estas ropas estaban guardadas bajo el cuidado de un oficial en un guardarropa del templo de Baal. Esta masacre traicionera, y los medios usados para llevarla a cabo, son semejantes a la matanza de los genízaros y otras terribles tragedias de la historia moderna de Oriente. **29. Con todo eso Jehú no se apartó de los pecados de Jeroboam**—Jehú no tenía miras de llevar su celo por el Señor más allá de cierto punto, y como consideraba imprudente alentar a sus súbditos a ir hasta Jerusalem, restableció el culto simbólico de los becerros.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–3. JOAS SALVADO DE LA MATANZA DE ATALIA. 1. Athalía** (véase 2 Crónicas 22:2). Ella tenía gran influencia sobre su hijo Ocozías, quien, por los consejos de ella, había dominado el espíritu de Acab. **destruyó toda la simiente real**—todos los relacionados con la familia real quienes podrían presentar título al trono, y que habían escapado de las manos homicidas de Jehú (2 Crónicas 21:2–4; 22:1; cap. 10:13, 14). Ella fué movida a perpetrar esta matanza, en parte por una resolución de no dejar que la familia de David sobreviviera a la suya; en parte como medida de defensa propia para

asegurarse contra la violencia de Jehú, quien estaba empeñado en destruir toda la posteridad de Acab, a la cual ella pertenecía (cap. 8:18–26); pero especialmente por ambición personal de reinar, y el deseo de establecer el culto a Baal. Tal fué el triste fruto de la alianza desigual entre el hijo del piadoso Josafat y una hija de la casa idólatra y malvada de Acab. **2. Josaba**—o, Josabeth (2 Crónicas 22:11).

**hija del rey Joram**—no de Atalía, sino de una esposa secundaria. **sacólo furtivamente de entre los hijos del rey, que se mataban**—o de entre los cadáveres, creyéndose que estaba muerto, o del lugar de los niños del palacio. **ocultólo ... en la cámara de las camas**—Para el uso de los sacerdotes, que estaba en alguna parte del templo (v. 3), y de la cual sólo Joiada y su esposa estaban encargados. Lo que se llama cámara de las camas en Oriente, no es la clase de departamento que nosotros entendemos por ese nombre, sino un pequeño cuarto en el cual se guardan durante el día los colchones y otros objetos que se usan para dormir, que se extienden sobre el piso de las salas para dormir de noche. Tal cuartito sería bien indicado como lugar cómodo donde se repondría de sus heridas, y como escondite para el niño real y su ayo.

**4–12. JOAS ES HECHO REY. 4. al séptimo año**—del reinado de Atalía y del secuestro de Joas. **envió Joiada, y tomó centuriones**, etc.—Difícilmente habría podido conseguir tal convocación general sino en el tiempo, o bajo pretexto, de una fiesta pública y solemne. Habiéndoles comunicado el secreto de la salvación del joven príncipe, y hecho pacto con ellos para derribar a la tirana, concertó con ellos el lugar y tiempo de ejecutar su plan (véase 2 Crónicas 22:10–12; 23). La conducta de Joiada, quien desempeñó la parte principal en esta conspiración, se justifica fácil y plenamente; porque, siendo Atalía usurpadora y miembro de una raza condenada por denuncia divina a la destrucción, aun la esposa de Joiada tenía mejor y más sólido título al trono; la soberanía de Judá había sido divinamente asignada a la familia de David, y por lo tanto el joven príncipe a quien se proponía conferir la corona, poseía un derecho intrínseco a ella, derecho del que la usurpadora no podía privarlo. Además, Joiada era más probablemente el sumo sacerdote, cuyo deber oficial era vigilar la debida ejecución de las leyes de Dios, y quien en el actual momento era alentado y ayudado por la aprobación y apoyo de las autoridades principales, tanto civiles como eclesiásticas del país. Y además de todas estas consideraciones, parece que era dirigido por un impulso del divino Espíritu, por los consejos y exhortaciones de los profetas de aquel tiempo.

**13–16. ATALIA ES MUERTA. 13. oyendo Athalía el estruendo del pueblo**—El profundo secreto con que se había llevado a cabo la conspiración, hizo tanto más sorprendentes las aclamaciones inusitadas de la vasta multitud, y despertó las sospechas de la tirana. **entró al pueblo en el templo de Jehová**—es decir, en los patios, donde le era permitido entrar por orden de Joiada (v. 8), para que fuese prendida. **14. el rey que estaba junto a la columna**—o sobre una plataforma levantada para la ocasión (2 Crónicas 6:13). **15. fuera del recinto**—para que el lugar sagrado no fuese manchado con sangre humana.

**17. JOIADA RESTAURA EL CULTO A JEHOVA. 17. hizo alianza entre Jehová y el rey y el pueblo**—Esta alianza con Jehová fué la renovación del pacto nacional con Israel (Exodo 19:24; “para ser a él un pueblo de herencia”, Deuteronomio 4:6; 27:9). La alianza entre el rey y el pueblo era la consecuencia de este pacto, y por el pacto el rey se obligaba a gobernar según la ley divina, mientras que el pueblo se obligaba a someterse, y darle lealtad como al ungido de Jehová. El fruto inmediato de la renovación del pacto fué la destrucción del templo, la matanza de los sacerdotes de Baal (véase cap. 10:27) la restauración del culto puro a Dios en toda su antigua integridad, y el establecimiento del joven rey sobre el trono hereditario de Judá.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–18. JOAS REINA BIEN MIENTRAS VIVE JOIADA. 2. Joas hizo lo recto en ojos de Jehová**—En lo que se relacionaba con sus actos exteriores y curso del gobierno. Pero es evidente, de lo que sigue de su historia, que la rectitud de su administración se debía más a la saludable influencia de su preservador y tutor, Joiada, que a los dictados honestos y sinceros de su propia mente. **3. los altos no se quitaron**—Tan arraigado era el apego popular a los ritos privados e ilegales celebrados en los bosques y lugares apartados de los collados que aun los monarcas más poderosos habían sido impotentes para conseguir la supresión de ellos; no es de extrañarse que en el temprano reinado de rey tan joven, y después de las irregularidades groseras que se habían permitido durante la mala administración de Atalía, haya sido aumentada grandemente la dificultad de poner fin a las supersticiones asociadas con “los lugares altos.” **4. Joas dijo a los sacerdotes**, etc.—Aquí se da cuenta de las medidas que tomó el joven rey para reparar el templo exigiendo impuestos. (1). “El dinero de los que pasan en cuenta”, es decir, medio siclo, “la ofrenda a Jehová” (Exodo 30:13). (2). “El dinero por todas las personas, cada cual según su tasa”, es decir, el precio de redención de todo hombre que había dedicado su persona o alguna cosa suya perteneciente al Señor, y la suma de lo cual era calculada según ciertas reglas (Levítico 27:1–8). (3). Ofrendas voluntarias hechas al santuario. Las dos sumas primeras eran pagadas anualmente (véase 2 Crónicas 24:5). **7–10. ¿Por qué no reparáis las aberturas del templo?**—No resultando tan productivo este modo de recaudación como se esperaba, la lentitud de los sacerdotes fué la causa principal del fracaso, y un arreglo nuevo fué propuesto. Un arca fué puesta por el sumo sacerdote a la entrada del templo, en la cual se había de echar por los levitas que guardaban la puerta, el dinero dado por el pueblo para las composturas del templo. El objeto de esta arca era hacer una separación del dinero levantado para el edificio, y de otros dineros destinados para el uso general de los sacerdotes, con la esperanza de que el pueblo sería más liberal en sus contribuciones, cuando supieran que sus ofrendas serían dedicadas al fin especial de hacer las composturas necesarias; y que el deber de atender esta obra no recaería más sobre los sacerdotes, sino que sería emprendido por el rey. **11–13. daban el dinero suficiente en mano de los que hacían la obra**—El rey enviaba su secretario junto con un agente del sumo sacerdote (2 Crónicas 24:11) a contar el dinero en el arca de tiempo en tiempo, y entregar la suma a los sobreveedores del edificio, quienes pagaban a los obreros y compraban todos los materiales necesarios. La costumbre de echar ciertas cantidades de dinero en bolsas, que son rotuladas y lacradas por un oficial competente, es la manera común de enviarlo en Turquía y otros países orientales. **13–16. no se hacían tazas de plata**, etc.—Cuando estaban terminadas las reparaciones del templo, el sobrante fué suficiente para comprar el mueblaje del templo. Como no se dudaba de la honradez de los sobreveedores de la obra, no se exigía cuenta de la manera en que ellos usaban el dinero, así que, otros dineros recolectados en el templo, quedaban a la disposición de los sacerdotes, según mandaba la ley (Levítico 5:16; Números 5:8). **17, 18. Entonces Hazael ... peleó contra Gath**—(Véase 2 Crónicas 24:23, 24).

**19–21. JOAS ES MUERTO. 20. levantáronse sus siervos ... y mataron a Joas en la casa de Millo**—(Véase también 2 Crónicas 24:25).

### CAPITULO 13

**Vers. 1–7. REINADO MALVADO DE JOACAZ SOBRE ISRAEL. 1. Joachaz ... reinó diecisiete años**—Bajo su gobierno, que seguía la política de sus predecesores respecto al culto del becerro, la apostasía de Israel del Dios verdadero fué más grande y más confirmada que en el tiempo de su padre Jehú. Por consiguiente, el castigo nacional, cuando vino, fué tanto más severo; y los instrumentos empleados uor el Señor para flagelar a la nación rebelde, fueron Hazael y su hijo el general Ben-adad; al resistir las sucesivas invasiones de ellos el ejército israelita fué tristemente

reducido y debilitado. En lo peor de su miseria, clamó Joacaz, y fué oído, no por causa de él mismo (Salmo 66:18; Proverbios 1:28; 15:8), sino por causa del pacto antiguo con los patriarcas (v. 23). **4. miró la aflicción de Israel**—es decir, compadeciéndose de la condición caída de su pueblo escogido. El honor divino y los intereses de la verdadera religión necesitaban que les fuera dada la libertad, a fin de detener el triunfo del enemigo idólatra, y poner fin a sus escarnios blasfemos de que Dios hubiese abandonado a Israel (Deuteronomio 32:27; Salmo 12:4). **5. salvador**—Esto no se refiere a algún defensor patriótico, ni a alguna victoria señalada, sino a la liberación conseguida para Israel por los dos sucesores de Joacaz, Joas, quien volvió a tomar las ciudades que los sirios habían tomado a su padre (v. 25), y Jeroboam, quien restauró las fronteras anteriores de Israel (cap. 14:25). **6. el bosque permaneció en Samaria**—*Asherah*, el ídolo levantado por Acab (1 Reyes 16:33), y que debería haber sido demolido (Deuteronomio 7:5). **7. los había puesto como polvo para hollar**—La trilla en Oriente se hace al aire libre sobre terreno plano, embadurnado con una capa para prevenir, en lo posible, que se levante la tierra, arena o piedritas; a pesar de esta precaución, una gran cantidad de todas ellas se levanta con el grano; al mismo tiempo la paja es destrozada. Por esto es una figura muy significativa, frecuentemente empleada por los orientales, para describir un estado de sufrimiento nacional, un poco menos que el exterminio (Isaías 21:10; Miqueas 4:12; Jeremías 51:33). La figura se originó de una costumbre de guerra bárbara, la cual Hazael siguió literalmente (Amós 1:3, 4; cf. 2 Samuel 8:31; Jueces 8:7).

**8–25. JOAS LE SUCEDE. 8. sus valentías**—Esto se menciona particularmente para mostrar que la penosa opresión por enemigos extranjeros, por la cual los israelitas eran molidos, no se debía a la cobardía o imbecilidad de su rey, sino solamente al juicio justo y terrible de Dios por causa de su apostasía vil. **12, 13. su esfuerzo con que guerreó contra Amasías**—(véase cap. 14:8–14). Ocurre más bien temprano el sumario de su vida y reinado, y se repite nuevamente en el relato del reinado del rey de Judá (cap. 14:15). **14. Estaba Eliseo enfermo de aquella su enfermedad de que murió**—La muerte de cualquier hombre es causada por alguna enfermedad, y así fué la de Eliseo. Pero al mencionarla, parece que tácitamente se hace un contraste entre él y su predecesor, quien no murió. **descendió a él Joas rey de Israel**—Le visitó donde yacía enfermo de esta enfermedad mortal, y expresó profunda tristeza, no por causa del respeto personal que tenía por el profeta, sino por la pérdida incalculable que su muerte ocasionaría para el reino. **¡Padre mío, padre mío**—(Véase cap. 2:12). Estas palabras parecen haber sido una frase ceremoniosa referida a uno que se estimaba como guardián y libertador de su patria; y esta aplicación particular de la frase a Eliseo, quien, por sus consejos y oraciones, había conseguido muchas victorias gloriosas para Israel, demuestra que el rey poseía alguna medida de fe y confianza, la cual, aunque débil, fué aceptada, y evocó la bendición del profeta moribundo. **15. Toma un arco y unas saetas**—Las hostilidades generalmente eran proclamadas por un heraldo, a veces por un rey o general, que hacía una descarga formal y pública de una flecha al territorio del enemigo. Eliseo mandó a Joas que hiciera esto, como acto simbólico, para intimar más completa y significativamente las victorias prometidas al rey de Israel sobre los sirios. El poner su mano sobre la mano del rey era para representar el poder comunicado al tiro del arco como proveniente del Señor por medio del profeta. El tirar la primera flecha hacia el oriente—hacia aquella parte de su reino que habían tomado los sirios, y que estaba al este de Samaria—fué una declaración de guerra contra ellos por la invasión. El tirar las otras flechas en la tierra fué señal del número de victorias que había de ganar; pero el detenerse al tercer tiro reveló la debilidad de su fe; porque, como la flecha tirada significaba una victoria sobre los sirios, es evidente que cuantas más flechas tirara, tantas más victorias ganaría; y como se detuvo tan pronto, sus conquistas estarían incompletas. **20. murió Eliseo**—



Habiendo gozado una vida más feliz que Elías, pues poseía un carácter más apacible y tenía una comisión menos difícil, su traje tosco era honrado aun en la corte. **Entrado el año**—la primavera, la época acostumbrada para empezar las campañas en tiempos antiguos. Las cuadrillas de saqueadores de Moab generalmente hacían sus invasiones en esa estación a la tierra de Israel. Unos que llevaban un cadáver, alarmados por la aparición de una de estas cuadrillas, precipitadamente, al pasar, depositaron su carga en el sepulcro de Eliseo, lo que podía hacerse fácilmente quitando la piedra a la boca de la cueva. Según la costumbre judía y oriental, su cuerpo, lo mismo que el del hombre milagrosamente restaurado, no estaba puesto en un ataúd, sino sólo envuelto; de modo que los dos cuerpos pudieron tocarse. El objeto del milagro fué el de estimular la fe del rey y del pueblo de Israel en las predicciones de Eliseo respecto a la guerra con los sirios, que todavía no se habían cumplido. Por consiguiente, el historiador en seguida cuenta el cumplimiento histórico de la predicción (vers. 22–25), de la derrota del enemigo, de la recuperación de las ciudades que habían sido tomadas, y de su restauración al reino de Israel.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–6. EL BUEN REINADO DE AMASIAS SOBRE JUDA. 3–6. hizo lo recto en ojos de Jehová, aunque no como David su padre**—El comienzo de su reinado fué excelente, porque hacía la parte de rey constitucional, según la ley de Dios, sin embargo, no con perfecta sinceridad de corazón (cf. 2 Crónicas 25:2), porque, como en el caso de su padre Joas, la temprana promesa fué desmentida por el curso torcido que él siguió en su vida posterior (véase sobre 2 Crónicas 20:14), como también por las irregularidades públicas que toleraba en su reino. **5. luego que el reino fué confirmado en su mano**—Fué un acto de justicia no menos que de piedad filial vengarse del asesinato de su padre; pero es evidente que los dos asesinos poseían considerable peso e influencia, ya que el rey estaba obligado a retenerlos en su servicio, y por temor de sus amigos y protectores, no se atrevió a proceder contra ellos mientras su poder no hubiera sido consolidado. **6. Mas no mató a los hijos de los que le mataron**—Esta moderación, inspirada por la ley mosaica (Deuteronomio 24:16), manifiesta el buen carácter de este príncipe; porque el curso así seguido con las familias de los regicidas, era directamente contrario a las costumbres prevalecientes de la antigüedad, según la cual todos los relacionados con los criminales eran condenados a destrucción sin misericordia.

**7. HIERE A EDOM. 7. hirió asimismo diez mil Idumeos**—En el reinado de Joram los idumeos se habían rebelado (véase cap. 8:20). Pero Amasías, resuelto a reducirlos a su sujeción anterior, formó una expedición hostil contra ellos, en que derrotó su ejército, y se hizo dueño de su capital. **el valle de las Salinas**—es aquella parte del Ghor que incluye la llanura de sal y arena al sur del Mar Muerto. **Sela**—literalmente “Roca”, generalmente se cree que fuera Petra. **Jocteel**—es decir, *dado* o *conquistado por Dios*. Véase la historia de esta conquista detallada más completamente en 2 Crónicas 25:6–16.

**8–16. JOAS LE VENCE. 8. Amasías envió embajadores a Joas, hijo de Joachaz hijo de Jehú, rey de Israel**—Este desafío atrevido y orgulloso, el cual más probablemente fué estimulado por un deseo de satisfacción por los ultrajes cometidos por los auxiliares licenciados de Israel (2 Crónicas 25:13) en las ciudades que estaban situadas sobre su camino a casa, lo mismo como venganza por la matanza de sus antepasados por Jehú (cap. 9), se originó, sin duda, de su vanidad y confianza en sí mismo, inspiradas por su victoria sobre los idumeos **9. Joas rey de Israel envió a Amasías**—La gente de Oriente muy frecuentemente expresa sus sentimientos en forma parabólica, especialmente cuando quieren participar verdades ingratas o escarnio desdeñoso. Este fué el propósito de la fábula admonitoria relatada por Joas en su contestación. El cardillo, planta baja, sería elegida para representar a Amasías, príncipe inferior; el cedro, el poderoso soberano de Israel, y las bestias silvestres que

hollaron el cardillo, el ejército aplastador con que Israel podría desolar a Judá. Pero, tal vez, sin hacer una aplicación tan definida, la parábola podría explicarse generalmente, como para describir de una manera llamativa, los efectos de la vanidad y ambición, que se elevan más allá de su esfera natural, y que están seguros de caer con un estampido repentino y fatal. La moraleja de la fábula se halla en el v. 10. **11. Mas Amasías no dió oídos**—El tenor sarcástico de esta respuesta incitó tanto más al rey de Judá; porque, encontrándose en estado de ceguera judicial e infatuación (2 Crónicas 25:20), estaba de un modo inalterable resuelto a la guerra. Pero la energía superior de Joas le sorprendió antes que hubiera completado su preparación militar. Vertiendo un ejército numeroso en el territorio de Judá, encontró a Amasías en batalla campal, derrotó su ejército, tomó preso al mismo rey de Judá, y marchando a Jerusalem, no sólo demolió parte de la muralla de la ciudad, sino saqueó los tesoros del palacio y del templo, y se llevó rehenes para evitar más molestias por parte de Judá, y así terminó la guerra. Sin dejar guarnición en Jerusalem, regresó a su capital con toda rapidez, porque hacía falta su presencia y la de sus tropas, para rechazar las invasiones molestas de los sirios.

**17–20. AMASIAS MUERTO POR UNA CONSPIRACION. 19. hicieron conspiración contra él en Jerusalem**—La apostasía de Amasías (2 Crónicas 25:27) fué seguida por una mala administración general, especialmente el resultado desastroso de la guerra con Israel—la condición ruinosa de Jerusalem, el saqueo del templo, la pérdida de sus hijos que fueron llevados como rehenes—perdió para él el respeto y la fidelidad no sólo de los grandes sino de sus súbditos en general, que estaban en rebelión. El rey huyó en terror a Laquís, ciudad fronteriza de los filisteos, a donde, sin embargo, fué rastreado, y asesinado. Sus amigos hicieron que se trajera su cadáver, sin pompa ni ceremonia, en un carro militar, a Jerusalem, donde fué enterrado entre sus antepasados reales.

**21, 22. LE SUCEDE AZARIAS. 21. todo el pueblo de Judá tomó a Azarías**—O, Uzzías (cap. 15:30; 2 Crónicas 26:1). La oposición popular había sido dirigida contra Amasías personalmente como autor de todas sus calamidades, pero no se extendía a su familia o heredero. **22. Edificó él a Elath**—Fortificó aquel puerto de mar. Esta ciudad se había rebelado con el resto de Edom, pero es ahora recuperada por Uzzías, como su padre no había completado la conquista de Edom, le dejó esta obra que hacer.

**23–29. EL REINADO MALVADO DE JEROBOAM SOBRE ISRAEL. 23. Jeroboam hijo de Joas**—Este era Jeroboam II, quien, habiendo reconquistado el territorio perdido, elevó el reino de Israel a gran poder político (v. 25), pero se adhirió a la favorita política religiosa de los soberanos israelitas (v. 24); y, mientras que Dios le concedió una medida de prosperidad y eminencia nacionales, consta expresamente (vers. 26, 27) que la razón fué que los propósitos del acto divino prohibían toda la destrucción del reino de las diez tribus (véase cap. 13:23).

## CAPITULO 15

**Vers. 1–4. REINADO DE AZARIAS EN JUDA. 1. En el año veintisiete de Jeroboam**—Se piensa que el trono de Judá quedó vacante once o doce años, entre la muerte de Amasías y la ascensión al trono de su hijo Azarías, quien, siendo infante de cuatro años cuando fué asesinado su padre, fué nombrada una regencia durante su minoría de edad. **comenzó a reinar Azarías**—El carácter de su reinado se explica por la fórmula breve empleada por el historiador inspirado, al relatar la política religiosa de los reyes posteriores. Pero su reinado fué muy activo como también lleno de acontecimientos, y se relata ampliamente en 2 Crónicas 26. Engreído por la posesión de gran poder, y presuntuosamente usurpando, como los reyes paganos, las funciones de tanto el oficio real como el sacerdotal, fué castigado con lepra, que, como la ofensa fué capital (Números 8:7), fué equivalente a la muerte, porque esta enfermedad le excluía de toda sociedad; y mientras Jotam, su hijo, como virrey,

administraba los asuntos del reino—siendo como de quince años de edad (cf. v. 33)—tenía que vivir en lugar apartado él solo (véase cap. 7:3). Después de un reinado largo, murió y fué sepultado en el cementerio real, aunque no en el de la “ciudad de David” (2 Crónicas 26:33).

**8–16. REINADO DE ZACARIAS SOBRE ISRAEL. 8. En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacharías hijo de Jeroboam sobre Israel**—Hubo un interregno por alguna causa desconocida entre el reinado de Jeroboam y la ascensión de su hijo al trono, que duró, según algunos, diez o doce años, según otros, veinticuatro años o más. Este príncipe siguió la política religiosa del culto al becerro, y su reinado fué corto, siendo terminado bruscamente por la mano de violencia. En su suerte fué cumplida la profecía dirigida a Jehú (cap. 10:30; también Oseas 1:4), de que su familia poseería el trono de Israel por cuatro generaciones; y, en efecto, Joacaz, Joas, Jeroboam y Zacarías fueron sus sucesores, pero allí termina su dinastía; y tal vez fué el conocimiento público de esta predicción lo que inspiró el propósito homicida de Sallum. **13–17. Sallum ... reinó el tiempo de un mes**—Siendo opuesto y muerto por Manahem, quien, según Josefo, era comandante de las tropas, que, cuando el informe del asesinato del Rey, estaban sitiando a Tirsa, ciudad a 19 kilómetros al este de Samaria, y anteriormente sede de los reyes de Israel. Levantando el sitio, marchó directamente contra el usurpador, lo mató, y reinó en su lugar. **16. hirió Manahem a Tiphsa**—Thapsacus, sobre el Eufrates, la ciudad fronteriza del reino de Salomón (1 Reyes 4:24). Como los habitantes se negaron a abrirle las puertas, Manahem la tomó por asalto, y habiéndola saqueado, cometió los excesos más bárbaros, sin miramientos de edad ni sexo.

**17–21. REINADO DE MANAHEM. 17. reinó ... sobre Israel diez años, en Samaria**—Su gobierno fué conducido por la política religiosa de sus predecesores. **19. Phul rey de Asiria**—Este es el primer rey asirio después de Nimrod que se menciona en la historia bíblica. Su nombre recientemente ha sido identificado con el de Phalluka en los monumentos de Nínive, y el de Manahem fué descubierto también. **vino ... a la tierra**—En otra parte dice: “irá Efraím al Assur”. Se pueden reconciliar estas dos declaraciones así: Pul, de su propia iniciativa, instigado tal vez por la expedición de Manahem contra Thapsacus, avanzó contra el reino de Israel; entonces Manahem le envió mil talentos a fin no sólo de desviar sus planes de conquista, sino al mismo tiempo para comprar su amistad y ayuda para el establecimiento de su soberanía precaria, de modo que Manahem no invitó propiamente al asirio a entrar a la tierra, sólo cambió al enemigo, que venía marchando contra el país, por medio de este tributo, en confederado, para la seguridad de su dominio usurpado; lo que el profeta Oseas, menos interesado en el hecho histórico que en la disposición manifestada en ello, bien podría censurar como una ida de Efraim a los asirios (Oseas 5:13; 7:1; 8:9) y una concertación de un pacto con Assur (cap. 12:1). (Keil). **mil talentos de plata**—362.200 libras esterlinas. Este tributo que Manahem levantó por medio de un impuesto sobre los grandes de Israel, sobornó a Pul para que volviera a su propio país (véase 2 Crónicas 5:26).

**22–24. REINADO DE PEKAIA. 23. reinó Pekaía hijo de Manahem**—Por una comparación de la fecha dada con el reinado de Azarías, parece que varios meses habían pasado entre la muerte de Manahem y el reinado de Pekaía, probablemente debido a una contienda acerca del trono. **25. en compañía de Argob y de Aripth, etc.**—Muchos comentadores consideran a éstos como cómplices de los capitanes. Pero es más probable que fueran amigos influyentes del rey, quienes fueron muertos junto con él.

**27–31. REINADO DE PECA. 29. En los días de Peka rey de Israel, vino Tiglath-pileser**—Este monarca, que sucedió a Pul en el trono de Asiria, es el único de todos los reyes cuya genealogía no se da, y por esto se supone que habrá sido usurpador. Sus anales han sido descubiertos en los terraplenes

de Nimrod, los que cuentan su expedición a Siria. Los lugares son aquí mencionados, en el orden en que ocurren y fueron conquistados en el avance de la invasión. **30. Oseas hijo de Ela hizo conjuración ... e hiriólo**—No consiguió posesión, sin embargo, del reino, sino nueve o diez años después de la perpetración de este crimen (Hales).

**32–38. REINADO DE JOTAM EN JUDA. 30. a los veinte años de Jotham**—El reinado de Jotam duró sólo diez y seis años. Así que el reinado de Oseas empezó en el vigésimo después del comienzo del reinado de Jotam, pues, el historiador sagrado, no habiendo introducido todavía el nombre de Uzzías, calculó la fecha por Jotam, a quien ya había mencionado (véase 2 Crónicas 27:8). **33. Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años**—es decir, solo, porque ya había gobernado como virrey de su padre. **35. Edificó él la puerta más alta de la casa de Jehová**—No del templo mismo, sino de uno de sus patios, probablemente el que conducía al palacio (2 Crónicas 23:20). **37. comenzó Jehová a enviar contra Judá a Resín rey de Siria**—Esta es la primera insinuación de los sentimientos hostiles de los reyes de Israel y Siria, hacia Judá, los que llevaron a una alianza y a hacer preparativos unidos para la guerra, la que no se hizo efectivamente hasta el reinado de Acáz.

#### CAPITULO 16

**Vers. 1–16. REINADO MALVADO DE ACAZ EN JUDA. 1–4. no hizo lo recto en ojos de Jehová**—El carácter del reinado de este rey, y la sensualidad y degeneración religiosa de todas las clases del pueblo, son gráficamente presentados en los escritos de Isaías, quien profetizaba en aquel período. El grande aumento de riqueza mundana y lujo en los reinados de Azarías y Jotam habían introducido una multitud de corrupciones, las cuales, durante su reinado y por la influencia de Acáz, dieron por fruto las prácticas idolátricas de toda suerte que prevalecían en todas partes del reino (véase 2 Crónicas 28:24). **3. anduvo en el camino de los reyes de Israel**—Esto es descriptivo de la primera parte de su reinado, cuando, como los reyes de Israel, patrocinaba el culto simbólico de Dios por medio de imágenes, pero gradualmente entraba más en la idolatría grosera (2 Crónicas 28:2). **hizo pasar por el fuego a su hijo**—(cap. 23:10). Las manos del ídolo Moloc se calentaban hasta el rojo, y los niños eran pasados por entre ellas, lo cual se consideraba como una forma de ilustración; pero hay razón para creer que, en ciertas circunstancias, los niños morían quemados (Salmo 106:37). Esto era fuertemente prohibido en la ley (Levítico 18:21; 20:2–5; Deuteronomio 18:10), aunque no hay evidencia de que se practicara en Israel antes del tiempo de Acáz. **5. Entonces Resín rey de Siria, y Peka hijo de Remalías rey de Israel, subieron a Jerusalem para hacer guerra**—A pesar de sus grandes esfuerzos y preparativos militares, no lograron tomar la ciudad, y, chasqueados, levantaron el sitio y volvieron a su casa (cf. Isaías 7:1). **6. Resín rey de Siria restituyó Elath a Siria**—que Azarías había tomado para Judá (cap. 14:22). **los Siros vinieron a Elath, y habitaron allí hasta hoy**—La versión *Septuaginta* dice “los idumeos”, lo que muchos comentaristas y viajeros juiciosos (Robinson) prefieren. **7–9. Entonces Achaz envió embajadores a Tiglath-pileser**—A pesar de las seguridades dadas por Isaías mediante dos señales, una inmediata, la otra remota (Isaías 7:14; 8:4), de que los reyes confederados no prevalecerían contra él, Acáz buscó ayuda de parte del monarca asirio, para comprar la cual envió los tesoros del palacio y del templo. Tiglath-pileser marchó contra Damasco, mató a Resín el rey, y llevó el pueblo cautivo a Kir, que se cree fué la ciudad de Karine, (Hoy Kerend), en Media. **10–16. fué el rey Achaz a encontrar a Tiglath-pileser rey de Asiria en Damasco**—Esta fué una visita de respeto y tal vez de gratitud. Durante su estada en aquella ciudad pagana, Acáz vió un altar con el cual se cautivó. Inmediatamente un bosquejo de él fué transmitido a Jerusalem, con órdenes a Urías el sacerdote de que hiciera construir uno según el modelo damasceno, y que el nuevo altar reemplazase el viejo en el templo. Urías, con culpable complacencia, obró según sus órdenes (v. 16). El pecado en este asunto

consistía en la intromisión por mejorar, según gusto y capricho humanos, los altares del templo, cuyos dechados habían sido provistos por autoridad divina (Exodo 25:40; 26:30; 27:1; 1 Crónicas 28:19). Urías fué uno de los testigos tomados por Isaías para llevar sus predicciones contra Siria e Israel (Isaías 8:2).

**17–19. PERVIERTE EL TEMPLO. 17. cortó el rey Achaz las cintas de las basas**, etc.—Se piensa que hizo esto con el fin de emplear las esculturas para adornar su palacio. **18. la tienda del sábado**—el pórtico por donde entraban los sacerdotes al templo los sábados. **el pasadizo de afuera del rey**—El cambio hecho por Acáz consistía en mover ambas cosas hacia adentro del templo por temor del rey de Asiria, para en caso de sitio, poder asegurar la entrada al templo.

### CAPITULO 17

**Vers. 1–4. REINADO MALVADO DE OSEAS. 1. En el año duodécimo de Achaz rey de Judá, comenzó a reinar Oseas**—Lo dicho en cap. 15:30 concuerda con este pasaje de la manera siguiente: Oseas conspiró contra Peka en el año vigésimo de éste, el cual era el décimo octavo del reinado de Jotam. Pasaron dos años antes que Oseas fuese reconocido como rey de Israel, es decir, en el año cuarto de Acáz, y el duodécimo de Jotam. En el año duodécimo de Acáz, su reinado empezó a ser tranquilo y próspero. (Calmet). **2. hizo lo malo en ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel**—Distinto de sus predecesores desde el tiempo de Jeroboam, Oseas no estableció los ritos de Baal, ni obligaba al pueblo a adherirse al culto simbólico de los becerros. Pero, aunque, en estos sentidos, Oseas obraba como era propio de un rey constitucional de Israel, sin embargo, por la influencia de los diez y nueve príncipes que gobernaron antes de él, todos los cuales habían sido protectores de la idolatría, y muchos de ellos habían sido infames por sus crímenes personales, toda la nación había llegado a ser tan corrompida, que el justo juicio de un Dios airado la amenazaba. **3. Contra éste subió Salmanasar**—O, Salmán (Oseas 10:14), el mismo como el Sargón de Isaías. Muy recientemente el nombre de este rey asirio ha sido encontrado en los monumentos de Nínive, como ocupado en una expedición contra el rey de Samaria, cuyo nombre, aunque mutilado, el Coronel Rawlinson lo lee como Oseas. **4. halló que Oseas hacía conjuración**—Después de pagar tributo durante varios años, Oseas, resuelto a romper el yugo asirio, retuvo el tributo estipulado; y Salmanasar irritado por esta rebelión, declaró la guerra contra Israel. Esto fué en el año seis del reinado de Oseas. **había enviado embajadores a So, rey de Egipto**—el Sabaco de los historiadores clásicos, un etíope famoso que por cincuenta años ocupó el trono egipcio, y por cuya ayuda Oseas esperaba resistir los ataques del vencedor asirio que los amenazaban. Pero Salmanasar, marchando contra él, recorrió todo el país, sitió a Samaria la capital, y se llevó a los habitantes principales a cautiverio en su propio país, y habiendo tomado al rey mismo, lo hizo prisionero por toda la vida. La antigua política de transplantar pueblos conquistados a tierras extranjeras, se fundó en la idea de que, entre una multitud mezclada, con diferentes idiomas y religión, quedarían mejor bajo sujeción, y tendrían menos oportunidad para combinarse para conseguir su independencia. **6. trasportó a Israel**—es decir, las tribus restantes (véase cap. 15:29). **y púsolos**, etc.—Este pasaje Gesenius lo traduce así: “y los puso en Hala, y sobre el Habor, un río de Gozán, y en las ciudades de los medos”. Hala, la misma que Cala (Génesis 10:11, 12), en la región del río Laycus, o Zab, como camino de un día desde las ruinas de Nínive. Habor es un río, y es notable que haya un río que nace en las tierras montañosas de Asiria que retiene este nombre, Khabour, sin cambiar hasta hoy, Gozán (dehesa) o Zozán, son las tierras altas de Asiria, que proveen pastos. La región en que nacen los ríos Habor y Zab, y por donde corren, es peculiarmente de este carácter. Los nestorianos van allá con sus numerosos rebaños, pasando el verano sobre las riberas o en las tierras altas del Habor o Zab. Teniendo en cuenta la alta autoridad que poseemos para considerar

Gozán y Zozán como un solo nombre, no puede haber duda de que es el mismo Gozán mencionado en este pasaje. **ciudades de los medos**—“aldeas” según las *Versiones Siriaca y Vulgata*, o “montañas” según la *Septuaginta*. Como se habían rebelado los habitantes medos de Gozán, fueron destruídos por los reyes de Asiria, y nada había más natural que el que los asirios quisiesen poner allá un pueblo industrioso, como los cautivos israelitas, pues era muy apto para su vida pastoril. (Grant’s Nestorians).

**5-41. SAMARIA ES TOMADA, E ISRAEL POR SUS PECADOS ES LLEVADO CAUTIVO. 7.**

**Porque como los hijos de Israel pecasen**—Aquí se da una vindicación completa e impresionante de la manera divina de proceder al castigar a su pueblo tan privilegiado, pero rebelde y apóstata. No hay que extrañarse de que en una perversión tan grosera del culto del Dios verdadero, y la tendencia nacional de reverenciar a los ídolos, la paciencia divina se agotara; y que el Dios a quien ellos habían abandonado, les permitiera ir al cautiverio, para que aprendiesen la diferencia entre el servicio a él, y a sus conquistadores despóticos. **24. trajo el rey de Asiria gente de Babilonia**, etc.—Este no era Salmanasar, sino Esar-haddón (Esdras 4:2). Los lugares dejados vacíos por los israelitas cautivos, ordenó que fuesen ocupados por varias colonias de sus súbditos, propios de Babilonia y otras provincias. **de Cutha**—La forma caldea de Cush o Susiana, hoy Khusistán. **Ava**—Se supone que sea Ahivaz, situada sobre el río Karuns, que desemboca en el Golfo Pérsico. **Hamath**—Sobre el Orontes. **Sepharvaim**—Sifara, ciudad sobre el Eufrates río arriba de Babilonia. **púsolos en las ciudades de Samaria**, etc.—No hay que suponer que todos los israelitas fuesen trasladados. Un grupo fué dejado, mayormente, sin embargo, de las clases bajas y pobres, con quienes estos colonos extranjeros se mezclaban; de modo que el carácter predominante de la sociedad alrededor de Samaria era pagano y no israelita; proque los colonos asirios vinieron a ser dueños de la tierra; y al formar matrimonios con los judíos restantes, los habitantes vinieron a ser una raza mestiza, y no más el pueblo de Efraim (Isaías 7:6), quienes, imperfectamente instruídos en la religión de los judíos, adquirieron una doctrina mestiza. Como eran demasiado pocos para llenar la tierra, los leones, por los cuales la tierra había sido infestada (Jueces 14:5; 1 Samuel 17:34; 1 Reyes 13:24; 20:36), se multiplicaron y cometían frecuentes asolamientos entre ellos. Reconociendo en estos ataques un juicio de parte del Dios de la tierra, a quien no habían rendido culto, pidieron a la corte asiria que les enviara algunos sacerdotes judíos que los instruyeran en la manera correcta de adorarle. El rey, respondiendo a su pedido, les envió uno de los sacerdotes desterrados de Israel, quien se estableció en Beth-el, y les enseñó cómo debían temer al Señor. No se dice que él haya llevado consigo un ejemplar del Pentateuco, de acuerdo con el cual les enseñaría. La enseñanza oral era más apropiada para la gente supersticiosa que la instrucción de un libro escrito. Les enseñaría más eficazmente por la palabra hablada. Creyendo que adoptaría el método mejor y más sencillo para ellos, es improbable que haya llevado la ley escrita, y así dió origen al ejemplar samaritano del Pentateuco. (Davidson’s Criticism). Además, es evidente por el hecho de que era uno de los sacerdotes desterrados y que se asentara en Bethel, que no era levita, sino uno de los sacerdotes adoradores del becerro, y, por consiguiente, sus enseñanzas no serían ni sanas ni eficaces. **29. Mas cada nación se hizo sus dioses**—Estos colonos asirios, sin embargo, enseñados en el culto, y reconociendo la existencia del Dios de Israel, no suponían que fuese el único Dios. Como otros paganos, ellos combinaron el culto a Dios con el de sus propios dioses, y como formaban una sociedad mezclada confusamente de diferentes provincias o naciones, se conocía entre ellos una variedad de ídolos. **30. Succoth-benoth**—eso es, las “tiendas de las hijas”, similares a aquellas en que las doncellas babilonias celebraban ritos impuros (Amós 2:8). **Nergal**—Los escritores judíos dicen que este ídolo era en forma de un gallo; frecuentemente el gallo está asociado con el sacerdote en los monumentos asirios. (Layard). Pero críticos modernos, considerando el carácter astrológico de la idolatría asiria,

generalmente consideran a Nergal como el planeta Marte, el dios de la guerra. El nombre de este ídolo formaba parte del nombre de los príncipes del rey de Babilonia (Jeremías 39:3). **Asima**—Un ídolo bajo la forma de una cabra completamente pelona. **31. Nibhaz**—Bajo la forma de un perro; aquella forma egipcia de culto al animal prevalecía en la antigua Siria, como es evidente por la imagen de un perro grande a la boca del Nahr-el-Kelb, o Río del Perro. **Tharthac**—según los rabinos, era en forma de un asno, pero otros lo entienden como un planeta de mal agüero, probablemente Saturno. **Adramelech**—Considerado por algunos como el mismo Moloc, y en la mitología asiria representa el sol. Era adorado en la forma de una mula; otros creen que en forma de pavo real. **Anamelech**—Adorado en forma de una liebre; otros dicen, en forma de cabra. **34. Hasta hoy**—El tiempo del cautiverio babilónico, cuando fué escrito este libro. Su religión era una mezcolanza extraña de servicio a Dios y servicio a los ídolos. Tal fué la primera colonia del pueblo, más tarde llamados samaritanos, quienes fueron enviados desde Asiria para colonizar la tierra, cuando fué destruído el reino de Israel, después de haber continuado 356 años.

## CAPITULO 18

**Vers. 1–3. EL BUEN REINADO DE EZEQUIAS. 1, 2. comenzó a reinar Ezequías ... era de veinticinco años**—Según esta afirmación (cf. cap. 16:2), él nació cuando su padre Acaz no tenía más que once años. La paternidad a una edad tan temprana no es sin precedente en los climas cálidos, donde el ser humano se madura más temprano que en los climas fríos. Pero el caso presente admite solución de una manera diferente. Era costumbre de los reyes posteriores de Israel asociar a su hijo y heredero en el gobierno mientras vivían; y como Ezequías empezó a reinar en el tercer año de Oseas (v. 1), y Oseas en el año duodécimo de Acaz (cap. 17:1), es evidente que Ezequías empezó a reinar en el año décimo cuarto de su padre Acaz, y así reinó dos o tres años antes de la muerte de su padre. Entonces, al comienzo de su reinado en cooperación con su padre, él debe haber tenido veintidós o veintitrés años, y Acaz unos pocos años más que lo que el cálculo común le daba. O se puede resolver el caso así: Como los escritores antiguos en el cálculo del tiempo toman nota del año que mencionan, sea acabado o sea recién empezado, Acaz podría tener *casi* veintiún años al comienzo de su reinado, y *casi* diez y siete más a su muerte; mientras que, por otra parte, Ezequías, cuando empezó a reinar, podría estar entrando a su año vigésimo quinto, y así, Acaz tendría casi catorce años cuando su hijo Ezequías nació, que no es edad fuera de lo común a que el hombre llega a ser padre en aquellas latitudes (Patrick).

**4–37. DESTRUYE LA IDOLATRIA. 4. quitó los altos, y quebró las imágenes**—Los métodos adoptados por este buen rey para extirpar la idolatría, y conseguir una reforma completa en la religión, están detallados ampliamente en 2 Crónicas 20:3; 31:19. Pero aquí son indicados muy brevemente, y en una alusión pasajera. **hizo pedazos la serpiente de bronce**—La conservación de esta notable reliquia de la antigüedad (Números 21:5–10), como la olla de maná y la vara de Aarón, habría podido quedar como monumento interesante e instructivo de la bondad y misericordia divinas hacia los israelitas en el desierto; y habríase necesitado el ejercicio de mucho valor y decisión para destruirla. Pero en el proceso de degeneración, había llegado a ser objeto de culto idólatrico; y como los intereses de la verdadera religión hicieron necesaria su demolición, Ezequías, al dar este paso valiente, consideró tanto la gloria de Dios como el bien de su país. **hasta entonces le quemaban perfumes los hijos de Israel**—No hay que suponer que esta reverencia supersticiosa se le hubiera tributado siempre desde el tiempo de Moisés, porque semejante idolatría no habría sido tolerada por David ni por Salomón en la primera parte de su reinado, ni por Asa o Josafat, si hubieran sabido de tal locura. Pero lo más probable es que la introducción de esta superstición no data de una fecha anterior al tiempo cuando la familia de Acab, por su alianza con el trono de Judá, ejercía una influencia perniciosa para preparar el camino

para toda clase de idolatría. Es posible, como creen algunos, que su origen haya resultado de una equivocación del lenguaje de Moisés (Números 21:8). El culto a la serpiente, por repugnante que pueda parecer, era una forma de idolatría extensamente difundida, y era más fácilmente aceptada en Israel, puesto que muchas de las naciones vecinas, tales como los egipcios y fenicios, adoraban ídolos en la forma de la serpiente, como emblemas de salud e inmortalidad. **5. En Jehová Dios de Israel puso su esperanza**—Sin invocar la ayuda o pagar el apoyo de auxiliares extranjeros como Asa (1 Reyes 15:18, 19) y Acáz (cap. 16:17; Isaías 7). **después ni antes de él no hubo otro como él en todos los reyes de Judá**—Claro que David y Salomón son exceptuados, pues ellos tenían la soberanía de todo el país. En el reino de Judá, sólo Josías tuvo un testimonio similar a su favor (cap. 23:25). Pero aun él fué superado por Ezequías, quien emprendió una reforma nacional en el comienzo de su reinado, lo que no hizo Josías. El carácter piadoso y la carrera excelente de Ezequías, eran estimulados, entre otras influencias secundarias, por un sentimiento de las calamidades que la carrera malvada de su padre había traído sobre el país, como también por los consejos de Isaías. **7. se rebeló contra el rey de Asiria**—es decir, el tributo anual que su padre había estipulado pagar, él con presteza imprudente, retuvo. Siguiendo la política de un soberano realmente teocrático, por la bendición divina que reposó sobre su gobierno fué elevado a una posición de gran poder público y nacional. Salmanasar se había retirado de Palestina por estar ocupado en guerra con Tiro; o probablemente ya estaba muerto; y asumiendo, por consiguiente, aquella soberanía plena que Dios había conferido sobre la casa de David, sacudió el yugo asirio, y, mediante un movimiento enérgico contra los filisteos, recuperó de aquel pueblo el territorio que ellos habían quitado a su padre Acáz. (2 Crónicas 28:18). **13. Sennacherib**—El hijo y sucesor de Salmanasar. **todas las ciudades fuertes de Judá**—No absolutamente todas ellas; porque, además de la capital, algunas fortalezas firmes se mantuvieron contra el invasor (v. 17; cap. 19:8). El relato siguiente de la invasión de Judá por Sennaquerib y la maravillosa destrucción de su ejército, se repite casi palabra por palabra en 2 Crónicas 33, e Isaías caps. 36, 37. Parece que la expedición se dirigía contra Egipto, cuya conquista era, desde hacía mucho tiempo, la ambición principal de los monarcas asirios; pero la invasión de Judá necesariamente venía primero, pues este país era la llave para entrar a Egipto, el camino real por el cual los conquistadores desde Asia Superior tendrían que pasar, y también porque había formado una liga de defensa mutua con Egipto (v. 24). Además, Judá quedaba completamente abierto, debido al trasplante de Israel a Asiria. Invadiendo la Palestina, Sennaquerib puso sitio a la fortaleza de Laquís, que estaba como a 11 kilómetros de Eleutherópolis, y por lo tanto al sudoeste de Jerusalem sobre el camino a Egipto. (Robinson). Entre las ilustraciones interesantes de la historia sagrada proporcionadas por las recientes excavaciones en Asiria, hay una serie de bajos relieves que representan el sitio de esta ciudad cuya inscripción sobre la escultura dice que es Laquís, y la figura de un rey cuyo nombre se da, en la misma inscripción, como Sennaquerib. La leyenda escrita sobre la cabeza del rey, dice: “Sennaquerib, el rey poderoso, rey del país de Asiria, sentado en el trono de juicio ante la ciudad de Laquís (Lakisha), Yo doy permiso para su matanza.” (Nineveh and Babylon). Esta confirmación detallada de la verdad del relato bíblico se da no sólo por el nombre Laquís que contiene la inscripción, sino por la fisonomía de los cautivos traídos ante el rey, la cual es evidentemente judía. **14. envió a decir al rey de Asiria en Laquís ... llevaré todo lo que me impusieres**—Defraudadas sus esperanzas de ayuda de Egipto, y sintiéndose incapaz de hacer frente a tan poderoso conquistador, quien estaba amenazando a Jerusalem misma, Ezequías se rindió. El pago de 300 talentos de plata y 30 talentos de oro—unas 351.000 libras esterlinas—trajo un alivio temporal; pero al levantar el tributo impuesto, no sólo tuvo que agotar todos los tesoros del palacio y del templo, sino que aun tuvo que arrancar de las puertas y columnas del edificio sagrado el oro que las adornaba.



SENNAQUERIB PONE SITIO A JERUSALEM. **17. el rey de Asiria envió a Thartán**—general. (Isaías 20:1). **Rabsaris**—jefe de los eunucos. **Rabsaces**—jefe copero. Estos eran los grandes oficiales empleados en entregar el mensaje insultante de Sennaquerib a Ezequías. Sobre las paredes del palacio de Senaquerib, en Khorsabad, ciertas figuras han sido identificadas como los oficiales de aquel soberano mencionados en las escrituras. En particular, las figuras de Rabsaces, Rabsaris y Tartán aparecen de cuerpo entero como retratos de personas que tenían estos puestos en el reinado de Sennaquerib, y probablemente los mismos individuos enviados en esta embajada. **con un grande ejército ... a Jerusalem**—Después de una campaña de tres años en Egipto, Sennaquerib fué obligado por el rey de Etiopía a retirarse, y descargando su rabia contra Jerusalem, envió un gran ejército para pedir la rendición. (véase 2 Crónicas 32:30). **al conducto del estanque de arriba**, etc.—es el conducto que iba desde el depósito de Gihón Superior (Birket el Mamilla) el estanque inferior, (el Birket es Sultán). **el camino de la heredad del batanero**—el camino público que pasaba por este distrito, que les había sido destinado, para conducir sus negocios, fuera de la ciudad, a causa del olor desagradable. (Keil). **18. Llamaron luego al rey**—Ezequías no hizo presentación personal, mas comisionó a sus tres ministros principales para que se encontraran con los disputados asirios en una conferencia fuera de las murallas de la ciudad. **Eliacim**—Recién promovido a jefe de la casa real. (Isaías 22:20). **Sebna**—Depuesto por su orgullo y presunción (Isaías 22:15) de aquel puesto, aunque todavía era secretario real. **Joah, canciller**—guardián de las crónicas, puesto importante en los países orientales. **19. díjoles Rabsaces**—El tono insolente que asumió, parece sorprendente. Pero su jactancia, tanto en lo que dijo como en la manera de decirlo, la descripción tan bien coloreada del poder y los recursos de su señor, y la imposibilidad de que Ezequías hiciera una resistencia eficaz, adornada por todos los argumentos y figuras que pudiera sugerir su imaginación de hombre oriental, ha sido paragonada en todo, menos la blasfemia, por otros mensajes de desafío enviados en ocasiones similares en la historia de Oriente. **27. para comer**, etc.—Esto tenía por objeto mostrar los terribles extremos a que, en el sitio que los amenazaba, quedaría reducido el pueblo de Jerusalem.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–5. EZEQUIAS EN PROFUNDA AFLICCION. 1. como el rey Ezechías lo oyó, rasgó sus vestidos**, etc.—El rasgar los vestidos era un modo de expresar horror por la atrevida blasfemia; el tomar saco, señal de angustia mental: la entrada al templo para orar, el refugio de un hombre piadoso en aflicción; y el enviar el relato del discurso del asirio a Isaías fué para recibir el consejo y consuelo del profeta. La expresión en que el mensaje fué llevado, describió, por una figura fuerte, la condición desesperada del reino, junto con su propia inhabilidad para ayudarse a sí mismos; y en él se insinuaba una esperanza de que el desafío blasfemo al poder de Jehová por el asirio impío, pudiese intervenir en alguna forma directa, para vindicación de su honra y supremacía sobre todos los dioses paganos. **4. al Dios vivo**—es una expresión significativa tomada en conexión con las deidades insensibles de las cuales se jactaba Rabsaces de que eran impotentes para resistir las armas victoriosas de su señor.

**6, 7. CONFORTADO POR ISAIAS 6. Isaías les respondió: ... No temas**—La respuesta del profeta fué de lo más alentadora, ofrecía la perspectiva de una liberación rápida del invasor. El espíritu (viento, soplo), el rumor, y la caída a cuchillo contenían una predicción breve que pronto fué cumplida en todos los tres puntos particulares—la alarma que apresuró su retirada, la destrucción que alcanzó su ejército, y la muerte violenta que repentinamente terminó su carrera.

**8–13. SENNAQUERIB ENVIA A EZEQUIAS UNA CARTA BLASFEMA. 8. Rabsaces, halló al rey de Asiria combatiendo a Libna**—Si Laquís había caído, no se dice. Pero Sennaquerib había transferido sus arietes contra la fortaleza vecina de Libna (Josué 10:29; cf. 31; 15:42), donde el jefe

copero informó sobre el cumplimiento de su misión. **9. oyó decir de Thiraca rey de Etiopía: He aquí es salido para hacerte guerra**—Este fué el “rumor” a que se refirió Isaías. Tiraca reinó en el Alto Egipto, mientras So o Sabaco gobernó en el Bajo Egipto. Fué monarca poderoso, otro Sesotris, y tanto él como Sabaco han dejado monumentos de su grandeza. El nombre y la figura de Tiraca, en el acto de recibir cautivos, todavía se ven en el templo egipcio de Medinet Abou. Esta era la ayuda esperada de la cual se burló (cap. 18:21) Rabsaces como “caña cascada”. La ira contra Ezequías por haberse aliado con Egipto, o la esperanza de poder mejor hacer frente al ataque desde el sur, le indujo, después de oír el rumor del avance de Tiraca, a enviar una carta amenazante a Ezequías, a fin de obligar al rey de Judá a una rendición inmediata de la capital. Esta carta, redactada en el mismo estilo jactancioso y despótico que el discurso de Rabsaces, excedió en blasfemia, y contenía una enumeración más larga de lugares conquistados, con miras de espantar a Ezequías, y mostrarle lo inútiles que serían todas las tentativas de resistirse.

**14–34. LA ORACION DE EZEQUIAS. 14. tomó Ezechías las letras ... subió a la casa de Jehová**—Después de leer la carta, Ezequías se apresuró a ir al templo, y la extendió con infantil fe delante del Señor la cual contenía burlas que hondamente afectaban el honor divino, e imploró libramiento de mano de ese orgulloso desafiador de Dios y de los hombres. El espíritu devoto de esta oración, el reconocimiento del Ser divino en la plenitud de su majestad—tan notablemente contrastado con la imaginación de los asirios acerca de su poder meramente local—su confesión de las conquistas alcanzadas sobre otras tierras, y de la destrucción de sus ídolos de madera, que según la costumbre de los asirios, eran echados a las llamas—porque sus deidades tutelarios no eran dioses; y el objeto por el cual suplicaba la intervención divina, era que todos los reinos de la tierra supiesen que Jehová era el único Dios; ésta fué una actitud digna de un piadoso rey teocrático del pueblo escogido. **20. Entonces Isaías ... envió**—Habiéndose hecho una revelación a Isaías, el profeta anunció al rey que su oración fué oída. El mensaje profético consistía en tres partes diferentes: Primero, Sennaquerib es apostrofado (vers. 21–28) en lenguaje altamente poético, admirablemente descriptivo de la vanidad pomposa, las orgullosas pretensiones y la impiedad presuntuosa del déspota asirio. Segundo, se dirige a Ezequías (vers. 29–31), y se da una señal de la liberación prometida de que por dos años la presencia del enemigo interrumpiría las ocupaciones pacíficas de la labranza; pero que en el tercer año el pueblo estaría en condiciones de trabajar sus campos y viñas, y cosechar los frutos como antes. Tercero, se anuncia el resultado de la invasión de Sennaquerib (vers. 32–34). **32. no entrará en esta ciudad**—Ni se acercaría bastante para tirar una flecha, ni de las máquinas más poderosas que las arrojan a grandes distancias, ni ocuparían alguna parte del terreno ante la ciudad con “escudo” o mantelete, que sirviera de defensa a sus soldados, ni sería echado “baluarte”, o terraplén para subir más alto que el muro para dominar la ciudad. Ninguna de estas cosas, que eran los principales modos de ataque según el arte militar antiguo, sería permitido a Sennaquerib emplear. Aunque el ejército de Rabsaces se marchó hacia Jerusalem, y se acampó a cierta distancia con miras de ponerle sitio, demoraron, probablemente esperando que el rey, después de tomar a Laquís y Lebna, trajera sus fuerzas, para que el ejército combinado cercara la capital. Tan resuelto estaba el invasor a conquistar Judá y los países vecinos (Isaías 10:7), que sólo la intervención divina podría salvar a Jerusalem. Se podría suponer que el poderoso monarca que invadió la Palestina y se llevó las diez tribus de Israel, dejaría memoriales de sus hazañas en piedras esculpidas y bulas votivas. Un relato largo y detallado de esta expedición se halla en los Anales de Sennaquerib, traducción de los cuales se ha hecho al inglés, y, en sus comentarios sobre él, dice el Coronel Rawlinson que la *Versión Asiria* confirma los aspectos más importantes del relato de

las Escrituras. Las narraciones judía y asiria de la campaña, en general se ilustran mutuamente. (Outlines of Assyrian History).

**35, 36. UN ANGEL DESTRUYE A LOS ASIRIOS. 35. por la mañana, he aquí los cuerpos de los muertos**—Fué la interposición milagrosa del Todopoderoso lo que defendió a Jerusalem. En cuanto al agente secundario empleado en la destrucción del ejército asirio, es más probable que se efectuara por un viento cálido del sur—el *simum*, viento “envenenado”—tal como hasta hoy envuelve y destruye caravanas enteras. Esta suposición se apoya en v. 7, y Jeremías 51:1. La destrucción fué en la noche; sintiéndose en completa seguridad los oficiales y soldados, estaban descuidados, estaba relajada la disciplina y los centinelas no estaban alerta, o tal vez ellos mismos fueron los primeros muertos, y los que dormían no estaban envueltos, y absorbieron el veneno del aire en cantidades. Si ésta era una noche de júbilo libertino (cosa común en los campamentos), su alegría (tal vez por una victoria segura), o “la primera noche de atacar a la ciudad”, dice Josefo, vino a ser, por sus efectos, un medio de destrucción. (Calmet’s Fragments). **36. Entonces Sennacherib, rey de Asiria se partió, y tornó a Nínive**—El camino por el cual había venido (v. 33). La ruta se describe en Isaías 10. La antigua huella de los carros cerca de Beyrut está en la dura roca de la falda del Líbano, que linda con el antiguo Río Lycus—hoy Nahr el Kelb, “río del perro”. Sobre la superficie perpendicular de piedra, a alturas diferentes, se ven inscripciones en caracteres asirios, las cuales han sido descifradas, y contienen el nombre de Sennaquerib. De modo que por la preservación de estas inscripciones, la ira de los invasores asirios está alabando a Dios. **tornó a Nínive, donde se estuvo**—Este dicho indica un período considerable, y sus anales continúan su historia por lo menos cinco años después de su desastrosa campaña en Jerusalem. No se halla ningún recuerdo de su catástrofe, pues la costumbre asiria era la de recordar sólo las victorias. Las esculturas presentan sólo el lado agradable del cuadro.

**37. SENNAQUERIB ES MUERTO. estando él adorando en el templo de Nisroch su dios**—Assarae, o Asshur, el jefe del Panteón Asirio, representado no como figura con cabeza de buitres—se sabe ahora que esa es un sacerdote—mas como figura alada en un círculo, que es la deidad guardadora de Asiria. El rey se representa en los monumentos de pie o de rodillas bajo esta figura, con las manos levantadas en oración o adoración. **sus hijos lo hirieron a cuchillo**—El genio de Sennaquerib, exasperado tal vez por sus reveses, se manifestó en la crueldad más salvaje y una tiranía intolerable sobre sus súbditos y esclavos, hasta que al fin fué asesinado por sus dos hijos, a los cuales, se dice pensaba sacrificar para apaciguar a los dioses y para disponerlos a que le concedieran el retorno de su prosperidad. Como los dos parricidas huyeron a Armenia, su hijo tercero, Esar-hadón, ascendió al trono.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–7. LA VIDA DE EZEQUIAS PROLONGADA. 1. En aquellos días cayó Ezequías enfermo**—Como su reinado duró veintinueve años (cap. 18:2), y su reino fué invadido en el décimo cuarto (cap. 18:13), es evidente que esta enfermedad repentina y severa ocurrió en el mismo año de la invasión asiria. Entre la amenaza de ataque y la misma aparición del enemigo, debe haber tenido lugar este incidente en la historia de Ezequías. Pero según la del historiador sagrado, el relato de Sennaquerib se termina, antes de entrar en lo que era personal del rey de Judá (véase también Isaías 38:39). **Dispón de tu casa**—Como Isaías era de la sangre real, debe haber tenido acceso a la casa privada del rey. Pero como el profeta fué comisionado para hacer este anuncio, se puede considerar que el mensaje se refería a asuntos de mayor importancia que el arreglo de los asuntos domésticos y privados del rey. Habrá tenido que ver principalmente con el estado del reino, como todavía no tenía él hijo (cf. v. 6 con cap.

21:1). **porque has de morir, y no vivirás**—La enfermedad era de carácter maligno, y hubiera sido de efectos mortales, si no hubiera intervenido milagrosamente el poder sanador de Dios. **2. volvió él su rostro a la pared**—No como Acab (1 Reyes 21:4,) por enojoso, sino para tener mejor oportunidad para la oración. **3. hagas memoria de que he andando delante de ti**, etc.—El curso de los pensamientos de Ezequías evidentemente se dirigía a la promesa de Dios a David y a sus sucesores en el trono (1 Reyes 8:25). El había cumplido las condiciones tan fielmente como permitía la flaqueza humana, y como siempre había estado libre de aquellos grandes crímenes por medio de los cuales, por el juicio de Dios, la vida humana era con frecuencia cortada repentinamente, su grande aflicción podría resultar en parte de su amor a la vida, y en parte por la obscuridad de la dispensación mosaica, donde la vida y la inmortalidad no habían llegado a la luz; y en parte porque sus planes para la reforma de su reino serían frustrados por su muerte. El invocó el cumplimiento de la promesa. **4. antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio**—Del castillo real. **5. Así dice Jehová, el Dios de David tu padre**—Una respuesta inmediata fué dada a su oración, conteniendo una seguridad de que el Señor cumplía su promesa hecha a David, y la cumpliría en la experiencia de Ezequías, tanto en la prolongación de su vida como en su liberación de los asirios. **al tercer día**—La completa convalecencia de una enfermedad peligrosa, dentro de un tiempo tan corto, demuestra el carácter milagroso de la curación (véase su canción de agradecimiento, Isaías 38:9). La identidad de la enfermedad no se puede averiguar; pero el texto no da ninguna insinuación de que la peste prevaleciera en Jerusalem en aquel entonces; aunque los árabes aplican cataplasmas de higos a los forúnculos pestosos, ellos hacen la misma cosa en otros casos, pues consideran útiles los higos para madurar y suavizar las úlceras inflamatorias.

**8–20. EL SOL VUELVE ATRAS DIEZ GRADOS. 8. Ezechías había dicho a Isaías: ¿Qué señal tendré de que Jehová me sanará?** —En el curso de la naturaleza, su mejoría era tan inesperada, que el rey pidió alguna señal que justificara su confianza en la verdad de la comunicación del profeta; y fuéle concedida la señal que él especificó. La sombra del sol volvió atrás en el cuadrante de Acáz los diez grados que había bajado. Se han formado varias conjeturas acerca de este reloj del sol. La palabra en el original es “grados” o “peldaños”, y de esto muchos comentadores han supuesto que era una escalera, tan diestramente inventada, que la sombra en los peldaños indicaba las horas y el curso del sol. Pero es más probable que fuera un instrumento, y, por el hecho de que los hebreos no tenían palabra que lo designara, que era una de las novedades extranjeras importadas por Acáz desde Babilonia. Parece que había sido de tal tamaño, y ubicado en el patio en tal forma, que Isaías podía señalarlo y el rey verlo desde su dormitorio. El retroceso de la sombra del sol en el reloj fué hecho milagrosamente por la omnipotencia de Dios; pero el fenómeno fué temporal, local, limitado a la observación, y efectuado para la satisfacción, de Ezequías y su corte. **12–19. Berodach-baladán**—(Isaías 39). El primer rey de Babilonia mencionado en la historia sagrada; anteriormente sus gobernantes eran virreyes de los monarcas asirios. Este individuo sacudió el yugo, y, defendiendo su independencia, hizo con éxito cambiante una resistencia larga y porfiada. (Rawlinson’s Outlines). El mensaje de felicitación a Ezequías, en toda probabilidad, fué acompañada por propuestas de una alianza defensiva contra su común enemigo asirio. El rey de Judá, lisonjeado por este honor, mostró a los embajadores todos sus tesoros, su armería y pertrechos guerreros; y sus motivos por esto fué evidentemente el de que los diputados babilonios fuesen inducidos a apreciar su amistad. **plata, oro**—Pagó tanto tributo a Sennaquerib, que su tesorería quedó vacía (cap. 18:16). Pero, después de la destrucción de Sennaquerib, presentes le eran traídos de diferentes partes, por respeto a un rey que, por su fe y oración, había salvado a su patria; y además, no es nada improbable que de los cadáveres en el campo asirio se hubiera podido recuperar todo el oro y la plata que él había pagado. La vana

ostentación, sin embargo, fué ofensiva a su divino Señor, quien envió a Isaías a reprenderlo. La contestación que él dió al profeta (v. 14) demuestra lo contento que estaba por la visita de ellos; pero fué un error, pues presentaba un cebo para la codicia de esos extranjeros rapaces, quienes, en período no lejano, volverían y pillarían su país, y transferirían todas las posesiones que él pomposamente había mostrado, a Babilonia, como también la posteridad de él, para ser asistentes en la corte de aquel país. (Véase 2 Crónicas 32:31). **19. La palabra de Jehová que has hablado, es buena**—Lo que indica una resignación y piadosa a la voluntad divina. La parte final de su contestación fué pronunciada después de una pausa, y fué probablemente una jaculatoria dirigida a sí mismo, en la que expresaba su gratitud por que, aunque grandes aflicciones caerían sobre sus descendientes, la ejecución del juicio divino fuera suspendida durante su probia vida. **20. el estanque, y el conducto**—Véase 2 Crónicas 32:30).

## CAPITULO 21

**Vers. 1–18. REINADO MALVADO DE MANASES, Y GRANDE IDOLATRIA. 1. De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar**—Debe haber nacido tres años después que su padre sanó; y su minoría de edad, pasada bajo la influencia de tutores, hostiles a los principios religiosos y a la política de reforma de su padre, puede explicar en parte los principios antiteocráticos de su reinado. La reforma religiosa que Ezequías había emprendido se había ejecutado sólo parcialmente. Había pocas señales de su influencia en el corazón y en las costumbres del pueblo en general. Al contrario, el verdadero temor de Dios había desaparecido de la masa del pueblo; la corrupción y los vicios aumentaban y se practicaban abiertamente (Isaías 28:7. etc.) por los dirigentes degenerados, quienes, tomando al joven príncipe en su poder, dirigían su educación, lo enseñaban según sus puntos de vista, y lo seducían para un patrocinio abierto de la idolatría. Entonces, cuando llegó a ser soberano, introdujo el culto a los ídolos, la restauración de los lugares altos, la erección de altares o pilares a Baal, y la colocación en el templo mismo de Dios, de una imagen de *Asherah*, el árbol sagrado o simbólico, que representaba “todas lashuestes del cielo”. Esto no era idolatría, sino culto puro a las estrellas, de origen caldeo y asirio. (Keil). El sol, como entre los persas, tenía carros y caballos consagrados a sí (cap. 23:11), e incienso se ofrecía a las estrellas sobre los techos (cap. 23:12; 2 Crónicas 33:5; Jeremías 19:13; Sofonías 1:5) y en el área del templo con el rostro dirigido hacia la salida del sol (Ezequiel 8:16). **5. los dos atrios de la casa de Jehová**—El patio de los sacerdotes y el patio grande del pueblo. **6. pasó a su hijo por fuego**—(Véase cap. 16:3). **miró en tiempos**—De una observación de las nubes. **fué agorero**—Usaba truhanerías y hechizos. **instituyó pythones**—La *Septuaginta* dice “ventrílocuos”, quienes fingían hacer preguntas a espíritus familiares, y daban a otros la respuesta dada por el espíritu. **y adivinos**—Pretendidos sabios, quienes fingían revelar secretos, recuperar cosas perdidas e interpretar sueños. Muchos de estos impostores en diferentes ocasiones habían venido de Caldea a la tierra de Israel para desarrollar sus lucrativas ocupaciones, especialmente durante los reinados de los últimos reyes, y Manasés no sólo era su generoso patrocinador sino también celoso de aparecer él mismo como adepto a las artes. Los elevó a clase influyente en su corte, como lo eran en Asiria y Babilonia, donde nada se hacía sin antes investigar la suerte que les esperaba y sin estar seguros del éxito. **7. Y puso una entalladura**—La colocación de Ashera dentro de los recintos del templo, el cual estaba dedicado al culto del verdadero Dios, se considera como el ultraje más grave del idólatra rey. **8. Y no volveré a hacer que el pie de Israel sea movido de la tierra que dí a sus padres**—Refiriéndose a la promesa de 2 Samuel 7:10. **con tal que guarden**, etc.—Esta condición fué expresada desde la primera plantación de Israel en Canaán. Pero aquel pueblo no sólo no lo guardó sino por la influencia perniciosa de Manasés fué seducido a excesos más grandes de corrupción idolátrica que aun los originales cananeos. **10–17. habló Jehová por mano de sus siervos Los profetas**—Estos eran Oseas, Joel,

Nahum, Habacuc e Isaías. Sus consejos, admoniciones y advertencias proféticas fueron puestas en protocolo en las crónicas nacionales (2 Crónicas 33:18), y ahora forman parte del canon sagrado. **12. el que lo oyere, le retiñirán ambos oídos**—Una fuerte forma metafórica de anunciar un acontecimiento extraordinario y espantoso (véase 1 Samuel 3:11; Jeremías 19:3; Habacuc 1:5). **13. el cordel de Samaria, y el plomo de la casa de Achab**—Los cautivos condenados a destrucción a veces eran agrupados y marcados por medio de un cordel de medir y un plomo (2 Samuel 8:2; Isaías 34:11; Amós 7:7); de modo que el cordel de Samaria quiere decir la línea trazada para la destrucción de Samaria; el plomo de la casa de Acab, para exterminar a su familia apóstata; y el sentido de la amenazante declaración aquí es, que Judá sería completamente destruido, como lo habían sido Samaria y la casa de Acab. **yo limpiaré a Jerusalem**, etc.—La misma suerte es denunciada más fuertemente en una figura significativa que no se puede equivocar. **14. desampararé las reliquias de mi heredad**—El pueblo de Judá, quien quedaba de todo el pueblo escogido. La consecuencia del abandono de Dios sería su caída en poder de sus enemigos. **16. Fuera de esto, derramó Manasés mucha sangre inocente**—No contento con el patronato y la práctica de las abominaciones idolátricas, era cruel perseguidor de todos los que no se conformaban. La tierra era inundada con la sangre de hombres buenos; entre los cuales, dice la tradición, Isaías sufrió una muerte horrible, siendo aserrado (véase Hebreos 11:37).

**18–26. EL REINADO MALVADO DE AMON. 18. reinó en su lugar Amón su hijo**—Este príncipe continuó la política idolátrica de su padre; y después de un reinado ignominioso de dos años, fué asesinado por algunos de sus domésticos. El pueblo mató a los conspiradores regicidas, y puso a su hijo Josías en el trono.

## CAPITULO 22

**Vers. 1, 2. EL REINADO BUENO DE JOSIAS. 1. Cuando Josías comenzó a reinar, era de ocho años**—Más feliz que su abuelo Manasés, parece que durante su minoría de edad estuvo bajo el cuidado de mejores guardianes, quienes le enseñaron los principios y las prácticas de la piedad; y tan fuertemente habían sido arraigados sus jóvenes afectos hacia la religión verdadera y sin contaminación, que continuó adherido toda su vida, con perseverancia sin rodeos, a la causa de Dios y la justicia.

**3–7. HACE PROVISION PARA REPARAR EL TEMPLO. 3. a los dieciocho años del rey Josías**—Antes de este período él había empezado la reforma nacional. Se habían dado los pasos preliminares; no sólo fueron empleados los edificadores, sino el dinero había sido traído por todo el pueblo, y recibido por los levitas a la puerta, y varios preparativos más habían sido hechos. Pero el curso de este relato gira sobre un incidente interesante que sucedió en el décimo octavo año del reinado de Josías, por esto se especifica esta fecha. En efecto, toda la tierra fué completamente purificada de todo objeto y todas las huellas de la idolatría. El rey ahora se encaró a la restauración y embellecimiento del templo, y dió órdenes a Hilcías el sumo sacerdote de que hiciera una inspección general, para saber lo que necesitaba hacerse (véase 2 Crónicas 34:8–15).

**8–15. HILCIAS HALLA EL LIBRO DE LA LEY. 8. dijo ... Hilcías: El libro de la ley he hallado en la casa de Jehová**—es decir, la ley de Moisés, el Pentateuco. Era el ejemplar del templo—el cual, habiendo sido puesto (Deuteronomio 31:25, 26) al lado del arca en el lugar santísimo, y durante los reinados malvados de Manasés y Amón, tal vez bajo Acab, cuando el templo mismo había sido profanado por los ídolos, y el arca también (2 Crónicas 35:3) quitada de su sitio—de alguna manera se perdió, y fué hallado nuevamente durante la reparación del templo. (Keil). Entregado por Hilcías el descubridor a Safán el escriba, por éste fué mostrado y leído al rey. Se ha creído que el pasaje leído al rey, y por el cual la mente real fué tan grandemente excitada, probablemente fué una porción de Deuteronomio, caps. 28, 29 y 30, en donde se cuenta de la renovación del pacto nacional, y una

enumeración de las terribles amenazas y maldiciones denunciadas contra todos los que violasen la ley, ya fuera príncipe o del pueblo. Las impresiones de pesar y terror que la lectura produjo en la mente de Josías, han parecido a muchos inexplicables. Pero, como es seguro por el conocimiento extenso y familiar manifestado por los profetas, que había otros ejemplares en circulación popular, el rey tenía que conocer hasta cierto punto su sagrado contenido. Pero pudo haber sido desconocido a él el pasaje leído; o la lectura del mismo, en las circunstancias peculiares, pudo haber llegado a su corazón de una manera que él nunca antes había sentido. Su firme fe en la palabra divina, y su doloroso sentimiento interior de que las funestas y prolongadas apostasías de la nación los habían expuesto al castigo de los juicios denunciados, tuvieron que haber venido con fuerza abrumadora sobre el corazón de tan piadoso príncipe. **12–15. mandó el rey ... Id, y preguntad a Jehová por mí,** etc.—Los sentimientos agitados del rey lo conmovieron a buscar consejo inmediato sobre cómo evitar las maldiciones bajo las cuales quedaba su reino; e inmediatamente una comisión de oficiales principales fué enviada a uno dotado del espíritu profético. **Ahicam**—amigo de Jeremías (Jeremías 26:24). **Achbor**—o, Abdón (2 Crónicas 34:20), hombre de influencia en la corte (Jeremías 26:22). La ocasión fué urgente, por lo tanto no fueron enviados, ni a Sofonías (Sofonías 1:1), quien era tal vez joven, ni a Jeremías, que tal vez estaba ausente en su casa de Anatot, sino a una mujer que estaba cerca y era conocida por su espíritu profético, a Hulda, quien tal vez era ya viuda. Su esposo Sallum era nieto de Araas, “guarda de las vestiduras” Si esto quiere decir las vestiduras sacerdotales, él debe haber sido levita. Pero probablemente se refiere a las vestiduras del rey. **la cual moraba ... en la segunda parte**—Un barrio o suburbio de Jerusalem. Ella era tenida en tal veneración que dicen los escritores judíos que ella y Joiada el sacerdote eran las únicas personas que no eran de la casa de David (2 Crónicas 24:16) que fueron sepultados en Jerusalem. **15. Ella les dijo: Así ha dicho Jehová: Decid al varón que os envió a mí**—Al ser consultada, les dió una respuesta positiva en la cual el juicio era mezclado con misericordia; porque anunció las calamidades amenazantes que en período no distante azotarían a la ciudad y sus habitantes, pero al mismo tiempo consoló al rey con una seguridad de que esta época de castigo y tristeza no vendría durante su vida, por causa de la fe, la penitencia y el celo piadoso por la gloria divina y el culto, que él, en su capacidad pública y real influencia, había manifestado.

### CAPITULO 23

**Vers. 1–3. JOSIAS HACE QUE SE LEA LA LEY. 1. el rey envió, y juntaron a él todos los ancianos**—Este rey piadoso y patriótico, no contento con la promesa de su propia seguridad, después de la respuesta de Hulda sintió un deseo más grande de apartar las calamidades que amenazaban a su reino y a su pueblo. Conociendo la riqueza de la clemencia y gracia divinas a los arrepentidos, convocó a los ancianos del pueblo, y colocándose a la cabeza de ellos, acompañado por el cuerpo unido del pueblo, fué en procesión solemne al templo, donde mandó que el libro de la ley fuese leído a los oyentes reunidos, y pactó, en unión de sus súbditos, guardar firmemente todos los mandamientos de Jehová. Fué ocasión de interés solemne, íntimamente unida a una crisis nacional, y el hermoso ejemplo de piedad en la esfera más alta debería ejercer una influencia saludable en todas las clases del pueblo, animando su devoción y alentando su retorno a la fe de sus padres. **2. leyó, oyéndolo ellos**—literalmente, hizo leer. **3. todo el pueblo confirmó el pacto**—es decir, se expresaron de acuerdo con las proposiciones hechas. Asintieron a lo que se exigía de ellos.

**4–28. DESTRUYE LA IDOLATRIA. 4. mandó el rey al sumo sacerdote,** etc.—es decir, al sumo sacerdote y otros sacerdotes, porque no había variedad de grados oficiales en el templo. **todos los vasos,** etc.—todos los objetos usados en el culto idolátrico. **quemólos fuera de Jerusalem**—La ley exigía que fuesen entregados a las llamas (Deuteronomio 7:25). **en el campo de Cedrón**—Más

probablemente aquella parte del valle de Cedrón, donde están Jerusalem y el Monte de los Olivos. Hoy es valle espacioso y nivelado, con abundantes plantaciones. (Robinson). El arroyo serpentea a lo largo del este y sur de la ciudad, y el canal del arroyo, gran parte del año está casi seco o completamente seco, hasta después de las lluvias fuertes, cuando repentinamente se llena y se desborda. Allí se vaciaban todas las impurezas del templo (2 Crónicas 29:15, 16) y de la ciudad. Sus antecesores reformadores habían mandado que las reliquias mutiladas de la idolatría fuesen echadas en este receptáculo de inmundicias (1 Reyes 15:13; 2 Crónicas 15:16; 30:14), pero Josías, imitando su piedad, los excedió en celo; porque éste hizo que la madera quemada y los fragmentos de metal roto fuesen juntados y llevados a Beth-el, para poder, desde allí en adelante, asociar las ideas del horror y la aversión con aquel lugar, como odioso por las peores contaminaciones. **5. quitó a los Camoreos**—Hebreo, Chemarim, “chamuscados”, o adoradores del fuego, distinguidos por un cinturón (Ezequiel 23:14–17) de lana y pelo de camello, enrollado dos veces alrededor del cuerpo, y atado con cuatro nudos, los cuales tenían significado simbólico, y era considerado una defensa contra el mal. **a los que quemaban perfumes a Baal, al sol y a la luna**, etc.—o, Baal-chemesh, pues Baal a veces era considerado como el sol. Esta forma de culto falso no era por medio de imágenes, sino culto puro a las estrellas, tomado de los viejos asirios. y—Más bien, *aun* a todas las huestes del cielo. **6. hizo sacar el bosque**—es decir, *Asherah*, el árbol místico, puesto por Manasés en el templo, sacado por él después de su conversión, y vuelto a colocar en el santuario por su malvado hijo Amón. Josías hizo que fuese llevado al Cedrón, se quemara la madera, y se moliera el metal que había en él, y esparciera la ceniza “sobre los sepulcros de los hijos de los hombres”. Los pobres eran sepultados en lugar común en el valle Cedrón. Pero aquí se hace referencia a los sepulcros “de los que habían sacrificado” (2 Crónicas 34:4). **7. derribó las casas de los sodomitas**—no casas firmes, sino tiendas, o carpas, llamadas en otras partes *Succoth-benoth*, carpas de mujeres jóvenes dedicadas al servicio de *Asherah*, para las cuales hacían colgaduras bordadas, y en donde se entregaban sin freno a la jarana y la sensualidad, o las colgaduras pueden haber sido para *Asherah* misma, pues es una superstición popular en Oriente colgar pedazos de tela en los árboles. **8. hizo venir todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los altos**—Un gran número de la orden levítica, habiéndose abolido el culto en el templo en los reinados de Manasés y Amón, y los diezmos y otras ofrendas enajenadas, habían cometido la locura de officiar en los lugares altos, y de presentar los sacrificios que les eran traídos. Estas irregularidades, aunque el objeto fuese rendir culto al Dios verdadero, eran prohibidas en la ley (Deuteronomio 12:11). A los que habían sido culpables de este pecado, Josías hizo traer a Jerusalem, y, considerándolos como contaminados, los excluyó de los servicios del templo, pero les daba un salario de los tributos del templo, así como a los cojos y a los incapacitados para el sacerdocio (Levítico 21:21, 22). **desde Gabaa hasta Beer-seba**—los lugares más septentrionales y meridionales de Judá, queriendo decir todas las partes del reino. **los altares ... que estaban a la entrada de la puerta de Josué**—La casa y puerta del gobernador estaban a la izquierda de la puerta de la ciudad, y junto a la entrada de aquella mansión cívica había altares públicos, dedicados, quizá, al verdadero Dios, pero contrariamente a sus propias ordenanzas de culto (Isaías 57:8). **10. Topheth**—así llamado de *tof*—un tambor. La opinión prevaleciente entre los escritores judíos es que los gritos de los niños asustados cuando estaban obligados a pasar por el fuego en aquel lugar de horror idólatrico, eran ahogados por el sonido de aquel instrumento ... **11. Quitó también los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol**—Entre los pueblos que antiguamente adoraban al sol, los caballos eran generalmente dedicados a aquella deidad, por la supuesta idea de que el sol mismo era tirado en un carro por caballos. En algunos casos estos caballos eran sacrificados; pero más comúnmente eran empleados en las procesiones sagradas



para llevar la imagen del sol, o para que los adoradores cabalgasen todas las mañanas a dar la bienvenida al sol en su salida. Parece que los reyes idólatras, Acaz, Manasés y Amón, o sus grandes oficiales iban en estos caballos temprano cada día desde la puerta este del templo para saludar y adorar al sol cuando aparecía sobre el horizonte. **12. los altares que estaban sobre la techumbre de la sala de Achaz**—Altares fueron construídos sobre las azoteas de las casas, donde los adoradores de “ejércitos de los cielos” quemaban incienso (Sofonías 1:5; Jeremías 19:13). Acaz había levantado altares para este propósito sobre la *oleah*, o cámara superior de su palacio, y Manasés en alguna parte del techo del templo. Josías demolió estas dos estructuras. **13. los altos ... los cuales Salomón ... había edificado**—(Véase 1 Reyes 11:7). **a la mano derecha del monte de la destrucción**—El Monte de los Olivos es una cadena de montañas al este de Jerusalem. Esta cadena tiene tres cumbres, de las cuales la central es llamada el Monte de la Destrucción, o Corrupción, así llamada por los templos de ídolos edificados allí, y, por sabido, la de la mano derecha señala la más meridional. Se dice que Josías no destruyó, sino sólo “profanó” los lugares altos sobre el monte de la Destrucción. Es probable que Ezequías hacía tiempo había demolido los templos idolátricos edificados allí por Salomón; pero, como la gente supersticiosa seguía considerando el lugar como suelo consagrado, Josías lo profanó. **14. hinchó el lugar de ellos de huesos de hombres**—Todo monumento de idolatría que había en sus dominios lo destruyó de la misma manera, y los lugares donde estaban los profanó sembrando allí huesos de hombres muertos. La presencia de un cadáver hacía inmundos tanto a las personas como a los lugares a los ojos de judíos y paganos. **15–20. Igualmente el altar que estaba en Beth-el, etc.**—No satisfecho con quitar todo vestigio de la idolatría de sus propios dominios, este celoso iconoclasta hizo un viaje de inspección por las ciudades de Samaria y todo el territorio anteriormente ocupado por las diez tribus, destruyendo los altares y templos de los lugares altos, entregando a las llamas las *Asheroth*, matando a los sacerdotes de los altos, y mostrando su horror por la idolatría saqueando los sepulcros de los sacerdotes idólatras, y esparciendo las cenizas de sus huesos quemados sobre los altares antes de demolerlos. **16. conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el varón de Dios, etc.**—Al llevar a cabo estas actividades, Josías era movido por su propio odio intenso a la idolatría. Pero es notable que este acto fué predicho 326 años antes que él naciera, y que su nombre fué mencionado expresamente, como también el mismo lugar donde sucedería (1 Reyes 13:2). Esta es una de las más notables profecías contenidas en la Biblia. **17. ¿Qué título es este que veo?**—Es probable que la atención del rey hubiese sido atraída por una lápida sepulcral más llamativa que las demás al derredor, la cual tenía el nombre del que yacía en ella, y esto incitó su curiosidad para hacer la pregunta. **los de la ciudad**—no los colonos asirios—porque ellos no podían saber nada de los antiguos acontecimientos del lugar—sino algunos de los viejos a los cuales había sido permitido quedarse, y tal vez el sepulcro mismo no habría podido ser visible, debido a los efectos del tiempo y al descuido, si algún “Viejo Mortal” no hubiera adornado el sepulcro del justo. **21–23. Entonces mandó el rey a todo el pueblo, diciendo: Haced la pascua a Jehová vuestro Dios, etc.**—Fué celebrada con gran solemnidad, y asistieron no sólo sus propios súbditos sino el resto de las personas de Israel (véase 2 Crónicas 35:1–19). Muchos de los israelitas que estaban en Jerusalem, deben haber oído acerca de la ley, si no la oyeron leer por Josías. Es posible que ellos hayan podido conseguir un ejemplar de la ley, alentados como lo eran, para la mejor observancia del culto de Jehová por las extraordinarias y solemnes ceremonias en Jerusalem. **26. con todo eso, no se volvió Jehová del ardor de su grande ira, etc.**—La reforma nacional dirigida por Josías, era aceptada pasivamente por el pueblo como sumisión a la voluntad real; pero ellos conservaban una inclinación secreta pero fuerte hacia la idolatría suprimida. Exteriormente ellos estaban purificados, pero sus corazones no eran rectos para con Dios, como se ve

en muchos pasajes de los escritos proféticos; no había esperanza de una reforma cabal en ellos; y Dios, que no veía ninguna señal de arrepentimiento, permitió que su decreto (cap. 21:12–15) para la destrucción del reino tomara su efecto fatal. **29. En aquellos días Faraón Nechao**—(Véase 2 Crónicas 35:20–27).

## CAPITULO 24

**Vers. 1–7. JOACIM LOGRA SU PROPIA DESTRUCCION. 1. Nabucodonosor**—El hijo de Nabopolasar, fundador de la monarquía caldea. Esta invasión se hizo en el cuarto año del reinado de Joacim y el primero de Nabucodonosor (Jeremías 25:1; cf. 46:2). Como probablemente el joven rey de Asiria estaba detenido por causa del fallecimiento del padre, él despachó, junto con las tropas caldeas sobre su frontera, un ejército compuesto de las naciones tributarias que estaban contiguas a Judea, para castigar la rebelión de Joacim. Pero este ejército hostil no era más que un instrumento en la ejecución del juicio divino (v. 2) denunciado por los profetas en contra de Judá por los pecados del pueblo; de modo que, aunque marchaban bajo las órdenes del monarca asirio, se dice que fueron enviados por Jehová (v. 3). **4. Jehová por tanto, no quiso perdonar**—(véase cap. 23:26; Jeremías 15:1). **6. durmió Joacim con sus padres**—Esta frase sólo quiere decir que murió; porque no fué sepultado con sus antepasados reales; y sea que cayera en batalla, o que su cuerpo fuera sometido a profanación, según la profecía, no fué honrado con los ritos de sepultura (Jeremías 22:19; 36:30). **reinó en su lugar Joachín su hijo**—Apenas merece ser tenido en cuenta el breve reinado de este príncipe, el cual duró sólo tres meses, durante los cuales él fué vasallo humilde de los asirios, y por esto no es de ningún modo contradictoria la amenaza profética denunciada contra su padre (Jeremías 36:30). **7. el rey de Egipto**—Faraón Nacao.

**8, 9. JOAQUIN. 8. Joachín**—es decir, “nombrado por Dios”, contracción de *Jeconía* y *Conía* (Jeremías 22:24). **De dieciocho años era Joachín cuando comenzó a reinar**—A la edad de ocho años el padre le dió participación en el gobierno (2 Crónicas 36:9). Empezó a reinar solo a los dieciocho. **9. hizo lo malo en ojos de Jehová**—Sin haber sido enseñado por la experiencia, y siendo sordo a las advertencias proféticas, siguió los cursos malos que habían traído tantos desastres sobre la familia real como también sobre el pueblo de Judá. Este carácter malo está pintado figurada pero fuertemente en Ezequiel 19:5–7.

**10–16. JERUSALEM ES TOMADA. 10. En aquel tiempo**—Tres meses después de subir al trono, era la primavera del año (2 Crónicas 36:10); tan temprano manifestó un sentimiento hostil a su señor asirio, formando una alianza con Egipto. Nabucodonosor envió a sus generales para que sitiaran a Jerusalem, como había predicho Jeremías (Jeremías 22:18; 24:30), y pronto después siguió él en persona. Convencido de lo desesperado de hacer una resistencia eficaz, fué al campamento de los sitiadores (v. 12), con la esperanza tal vez de que le fuera permitido retener su trono como vasallo del imperio asirio. Pero ya estaba agotada la clemencia de Nabucodonosor hacia los reyes de Judá, de modo que Joaquín fué enviado como cautivo a Babilonia, según lo predicho por Jeremías (22:24), acompañado por la reina madre, la misma que había llevado aquella dignidad bajo Joacaz (cap. 23:31), sus generales y oficiales. Esto sucedió en el año octavo del reinado de Nabucodonosor, calculando desde el tiempo que estaba asociado con su padre en el gobierno. Los que fueron dejados, eran de la clase más pobre, y los trabajadores sin oficio. El palacio y el templo fueron saqueados. Los vasos de oro más chicos habían sido robados en la primera captura de Jerusalem, y colocados por Nabucodonosor en el templo de su dios como recuerdos de victoria, y usados por Belsasar en su fiesta impía, con el propósito de recompensar a sus generales con estos trofeos, entre los cuales estaban probablemente los candeleros de oro, el arca, etc. (cf. 2 Crónicas 36:7; Daniel 1:2). Ahora las láminas

de oro son todas arrancadas del mueblaje mayor del templo. **13. como Jehová había dicho**—(cf. cap. 20:17; Isaías 39:6; Jeremías 15:13; 17:3). Los mejores de la nación, por su rango, utilidad o valor moral, todos los que podrían ser útiles en Babilonia o peligrosos en Palestina, fueron llevados a Babilonia, en número de 10.000 (v. 14). Estos se especifican (vers. 15, 16), guerreros, 7.000; oficiales, 1.000; esposas de reyes, oficiales y príncipes, también sacerdotes y profetas (Jeremías 29:1; Ezequiel 1:1), 2.000; 10.000 cautivos en total.

**17–20. EL REINADO MALO DE SEDECÍAS. 17. el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joachín a Mathanías su tío**—Siguiendo la antigua costumbre de hacer alarde de su monarquía, Nabucodonosor nombró al tercero y más joven hijo de Josías (1 Crónicas 3:15), hermano de Joacaz y tío del cautivo Joaquín. Pero, según la costumbre de los conquistadores, de cambiar los nombres de los grandes hombres que tomaban cautivos en la guerra, en señal de supremacía, le dió a Matanías el nombre de Sedecías, que quiere decir “justicia de Dios”. Como este nombre es puramente hebreo, parece que se le permitió al rey elegir su propio nombre, y que sólo fué confirmado por él. Su corazón para con Dios fué el mismo como el de Joacim, impenitente y negligente de la palabra de Dios. **20. Fué pues la ira de Jehová ... los echó de su presencia**—es decir, en el curso de la providencia justa de Dios, su política como rey resultó ruinosa para su patria. **Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia**—Fué instigado por los embajadores de los estados vecinos que vinieron a felicitarlo por su ascensión al trono (cf. Jeremías 17:3, con 28:1), y al mismo tiempo inducirle a juntarse con ellos en una liga común para deshacerse del yugo extranjero. Aunque fué advertido por Jeremías contra este paso, el fatuo y perjuro Sedecías (Ezequiel 17:13) persistió en su rebelión.

## CAPITULO 25

**Vers. 1–3. JERUSALEM NUEVAMENTE SITIADA. 1. Nabucodonosor ... vino ... contra Jerusalem, y cercóla**—Encolerizado por la rebelión de Sedecías, el déspota asirio resolvió poner fin a la monarquía pérfida e inconstante de Judá. Este capítulo relata su tercera y última invasión, que él condujo en persona a la entre todas las naciones tributarias bajo su dominio. Habiendo invadido todas las partes septentrionales del país y tomado casi todas las ciudades fuertes (Jeremías 34:7), marchó directamente a sitiar a Jerusalem. La fecha del principio y del fin del sitio está marcada cuidadosamente (cf. Ezequiel 24:1; Jeremías 39:1; 52:4–6); de lo cual parece que, con una breve interrupción causada por la ida de Nabucodonosor a hacer frente a los egipcios que venían para aliviar el sitio, pero quienes se retiraron sin pelear, el sitio duró, año y medio. Tan larga resistencia se debió, no al superior arte militar y valor de los judíos, sino a lo firme de las fortificaciones de la ciudad, de las cuales dependía el rey demasiado confiadamente (cf. Jeremías caps. 21; 37; 38). **cercóla; y levantaron contra ellos ingenios alrededor**—Más bien, tal vez, hizo líneas de circunvalación, con una zanja para evitar que salieran de la ciudad. Sobre este terraplén fueron levantadas sus máquinas militares para lanzar armas arrojadas en la ciudad. **3. A los nueve del mes prevaleció el hambre en la ciudad**—A causa del bloqueo estrecho y prolongado, los habitantes eran reducidos a terribles límites; y, bajo la influencia enloquecedora del hambre, eran perpetradas las atrocidades más inhumanas (Lamentaciones 2:20, 22; 4:9, 10; Ezequiel 5:10). Esto fué el cumplimiento de las denuncias proféticas amenazadas sobre la apostasía del pueblo escogido (Levítico 26:29; Deuteronomio 28:53–57; Jeremías 15:2; 27:13; Ezequiel 4:16).

**4–30. SEDECÍAS PRESO. 4. Abierta ya la ciudad**—una brecha fué hecha, como sabemos por otro pasaje, en parte de la muralla de la ciudad baja (2 Crónicas 32:5; 33:14). **huyeron de noche todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto a los huertos del rey**—El huerto del rey estaba (Nehemías 3:15) junto al estanque de Siloe, a la boca del

valle de Hinnom. Un vestigio del exterior de estos dos muros parece todavía existente en una senda rústica que cruza la boca del valle, sobre un terraplen cerca de una vieja morera, que señala el lugar tradicional del martirio de Isaías. (Robinson). Es probable que los sitiadores hubieran pasado por alto este pasaje. **el rey se fué camino de la campiña**—es decir al Ghor, o valle del Jordán, que se calcula está como a cinco horas de distancia de Jerusalem. La llanura cerca de Jericó tiene como 17 o 18 kilómetros de anchura. **6. Tomado pues el rey, trajéronle ... a Ribla**—Habiendo Nabucodonosor dejado el sitio de Jerusalem para hacer frente a las fuerzas auxiliares de Faraón-hofra, dejó a sus generales para que continuaran el sitio, no volviendo él a la escena de acción, sino tomando su posición en Ribla en la tierra de Hamath (cap. 23:33). **profirieron contra él sentencia**—Ellos, es decir, el concejo (Jeremías 39:3, 13; Daniel 6:7, 8, 12), considerándolo vasallo sedicioso y rebelde, lo condenaron por violar su juramento y por desatender el anuncio de la voluntad divina como le fué hecho conocer por Jeremías (cf. Jeremías 32:5; 34:2; 38:17). Sus hijos y los nobles que le habían acompañado en su huída, fueron muertos ante sus ojos (Jeremías 39:6; 52:10). Conforme a las ideas orientales, que consideran que un ciego es incapaz de gobernar, sus ojos fueron sacados; y cargado de cadenas, fué llevado a prisión perpetua a Babilonia (Jeremías 52:11), la cual, aunque llegó a ella, como había predicho Ezequiel, no la vió (Jeremías 32:5; Ezequiel 12:13; 17:16). **8–18. a los siete del mes ... vino a Jerusalem Nabuzaradán** (cf. Jeremías 52:12). Al tratar de encontrar concordancia entre estos dos pasajes, hay que suponer que aunque emprendió el viaje el día 7, no llegó a Jerusalem hasta el día 10, o que no puso en ejecución sus órdenes hasta ese día. Su puesto como capitán de la guardia (Génesis 37:36; 39:1) le autorizaba la ejecutar las sentencias de la justicia en los criminales; y por esto, aunque no estaba ocupado en el sitio de Jerusalem (Jeremías 39:13), Nabuzaradán fué enviado para arrasar la ciudad, saquear el templo, y trasladar a los habitantes a Babilonia, Los más eminentes de éstos fueron llevados al rey en Ribla (v. 27), y enjuiciados por instigadores y por apoyar la rebelión, o por algun otro motivo ofensivo al gobierno asirio. Entre ellos estaba Saraías el sumo sacerdote, abuelo de Esdras (Esdras 7:1), su sagán o diputado, sacerdote de la segunda orden (Jeremías 21:2; 29:25, 29; 37:3). **tres guardas de la vajilla**—(De Valera traduce “Vajilla”; es más probable que deba traducirse “umbral”. N. del Trad.)—no eran simples porteros, sino oficiales de la mayor confianza entre los levitas (cap. 22:4; 1 Crónicas 9:26). **19. cinco varones de los continuos del rey**—es decir, que pretenecían a la comitiva real; es probable que hayan sido cinco al principio, y que otros dos fueron hallados después (Jeremías 52:25). **Nabucodonosor ... puso por gobernador a Gedalías**—Las personas a quienes les fué permitido quedarse en el país, además de las hijas del rey, fueron unos pocos cortesanos y otros (Jeremías 40:7) y demasiado insignificantes para ser trasladados, quienes sólo podían cultivar la tierra y trabajar en las viñas. Gedalías era amigo de Jeremías (Jeremías 26:24), y habiendo, por consejo del profeta, probablemente huído, de la ciudad como abandonada por Dios, se rindió al vencedor (Jeremías 38:2, 17), y siendo promovido al gobierno de Judea, fijó su corte provincial en Mizpa. El era apto para vencer las dificultades de reinar en semejante crisis. Muchos de los judíos fugitivos, como los soldados de Sedecías, quienes habían acompañado al rey en su huída a las llanuras de Jericó, dejaron sus escondites (Jeremías 40:11, 12) y vinieron a rodear al gobernador; quien, aconsejándolos a someterse, les prometió, si cumplían esta condición, seguridad bajo juramento de que ellos retendrían sus posesiones y gozarían del producto de sus tierras (Jeremías 40:9). **25. Ismael ... de la estirpe real, y con él diez varones, e hirieron a Gedalías**—Había hallado refugio con Baalis, rey de los ammonitas, y regreso con intentos malos, irritado por envidia a un gobernador no descendido de la familia de David, o sobornado por Baalis para asesinar a Gedalías. Aunque le fueron advertidas sus intenciones, el generoso gobernador se negó a dar crédito al rumor, mucho menos a

sancionar la sugestión hecha por algún amigo, de que cortara a Ismael. El resultado fué que él fué asesinado por el mismo Ismael, cuando lo hospedaba en su casa (Jeremías 41:1). **26. todo el pueblo ... fuéronse a Egipto**—A pesar de las disuasiones (Jeremías 43:7, 8) se asentaron en varias ciudades de aquel país. (Jeremías 44:1). **27. a los treinta y siete años de la trasportación de Joachín**—correspondiente al año de la muerte de Nabucodonosor y la ascensión de su hijo Evil-merodach al trono. **Evilmerodach ... levantó la cabeza de Joachín ... y hablóle bien**—Dióle la libertad bajo fianza. Se dice que este sentimiento benigno tuvo su origen en el mutuo conocimiento formado en la cárcel, donde Evil-merodach había estado hasta la muerte de su padre, por alguna malversación de fondos, cuando actuaba como regente durante los siete años de enfermedad de Nabucodonosor. (Daniel 4:32, 33). Pero sin duda la mejoría en la condición de Joaquín debe atribuirse a la providencia soberana y a la misericordia de Aquel quien todavía alentaba propósitos de amor por la casa de David (2 Samuel 7:14, 15). **29. comió siempre delante de él**—es decir, según la costumbre antigua en las cortes orientales, tenía asiento en la mesa real en los días especiales, y tenía una provisión fija concedida para el mantenimiento de su corte.

## PRIMER LIBRO DE LAS CRONICAS

### CAPITULO 1

**Vers. 1–23. LINAJE DE ADAM HASTA NOE. 1. Adam**, etc.—Se sobreentiende “engendró”. Únicamente aquel miembro de la familia se menciona, quien viene en la línea directa de sucesión. **4. Noé, Sem, Cham y Japhet**—Los tres hijos de este patriarca son mencionados, en parte porque ellos fueron los fundadores del mundo nuevo, y en parte porque de otra manera el cumplimiento de la profecía de Noé (Génesis 9:25–27) no podría aparecer como verificado. **12. Casluim: de éstos salieron los Filisteos, y los Caphtoreos**—eran hermanos, hijos de Casluim, y al principio moraban juntos, por lo cual sus nombres se usan mutuamente; y los caftoreos se describen como habitantes de Azzah, o Gaza, la sede de los filisteos. **14. el Jebuseo**,—etc.—Desde este versículo hasta el 17 los nombres no son los de individuos, sino de pueblos, todos los cuales descendieron de Canaán; y como varios de ellos quedaron extinguidos y fueron mezclados con sus hermanos, sus nombres nacionales son dados en vez de los nombres personales de sus antepasados. **17. Hus, Hul, Gether y Mesec**—Estos eran hijos de Aram, y nietos de Sem (Génesis 10:23). **18. Arphaxad engendró a Sela**—Cainán, el nombre del padre, está omitido aquí (Véase Lucas 3:36). **19. Peleg**—(Véase Génesis 10:25). **22. Hebal**—u Obal. (Génesis 10:28).

**24–28. EL LINAJE DE SEM HASTA ABRAHAM. 24. Sem**, etc.—Este abarca una lista de diez, incluyendo a Abraham.

**29–31. LOS HIJOS DE ISMAEL. 29. estas son sus descendencias**—Las cabezas de sus doce tribus. El gran desierto septentrional de Arabia fué colonizado por estas tribus; y si podemos hallar, en la geografía moderna de esta parte del país, tribus árabes que lleven los nombres de aquellos patriarcas, es decir, nombres correspondientes a los conservados en la lista original de las Escrituras, obtenemos al mismo tiempo muchas evidencias, no sólo de semejanza, sino de absoluta identificación. (Foster). **Nabajoth**—Dió origen a los Nabatheanos de los escritores clásicos, y los *Beni Nabat* de los escritores orientales. **Cedar**—La tribu árabe, El Khedeyre, sobre la costa de Hedgar. **Adbeel**—Abdilla, nombre de una tribu en Yemen. **30. Duma**—Duma, o Tema, las grandes tribus árabes de *Beni Theman*. Así este escritor (Historical Geography of Arabia) sigue la huella de los nombres de todas las cabezas de las doce tribus de Ismael como están perpetuados en las tribus de los árabes del día presente.

**31–33. LOS HIJOS DE CETURA. 33. hijos de Cethura**—Estos llegaron a ser fundadores de tribus nómadas en el norte de Arabia y Siria, como Madián de los madianitas. (Génesis 36:35; Jueces 6:2). **y a Súa**—De quien descendió Bildad (Job 2:11).

**34–42. DESCENDENCIA DE ABRAHAM POR ESAU. 36. hijos de Eliphaz**—La tribu Aditas, en el centro del país de los sarracenos, llamada así por su madre Ada. (Génesis 36:10). **Themán**—Dió origen a la tierra de Temán, cerca de la cabeza del Mar Rojo. **Omar**—La tribu Beni-Amma, ubicada al lado norte de Jebel Shera (Monte Seir). **Sephi**—La tribu Dzaf. **Hatham**—Katam, habitado por la tribu Al Saruat, o “pueblo de Sara”. **Chenas**—La tribu de Aenezes, tribu cuyo establecimiento está cerca de Siria. **Amalec**—Los Beni Malak de Zohran, y los Beni Maledj del Shat el Arab. **37. Rehuel**—Una poderosa rama de la gran tribu Aeneze, los árabes *rowallas*. **Samma**—La gran tribu Beni Shammar. De la misma manera los nombres de otros reyes y duques se descubren en las tribus modernas de Arabia. No es necesario mencionar algunos más de estos nómadas oscuros, excepto para tomar nota de que Jobab (v. 44), uno de los reyes de Edom, es considerado Job, y que su sede era la ciudad real de Dinahab (Génesis 36:32), identificada con O’Daeb, ciudad bien conocida en el centro de Al Dahna, un gran desierto septentrional hacia Caldea y el Eufrates. (Forster).

## CAPITULO 2

**Vers. 1, 2. LOS HIJOS DE ISRAEL. Vers. 3–12. DESCENDENCIA DE JUDA. 3. Los hijos de Judá**—Sus descendientes son enumerados primero, porque el derecho y los privilegios de la primogenitura le habían sido transferidos (Génesis 49:8), y porque de su tribu había de venir el Mesías. **6. Zimri, Ethán, Hemán, Calcol y Darda**—estos cinco, se dice, eran hijos de “Zerah”, es decir, Ezra, de donde son llamados ezrahitas. (1 Reyes 4:31). En aquel pasaje se dice que son “hijos de Mahol”, el cual no debe considerarse como nombre propio, sino como nombre común por “hijos de música y danzas”, etc. La fama tradicional de su gran sabiduría y habilidades había descendido hasta el tiempo de Salomón, y formó una norma de comparación para mostrar la sabiduría superior de aquel monarca. Dicen escritores judíos que eran estimados como profetas por sus compatriotas durante la estada en Egipto. **7. Hijo de Charmi**—Fue el hijo de Zimri, o Zabdi, como se llama. (Josué 7:1). **Achar**—O, Acán (Josué 7:1). Esta forma del nombre se usa aquí, con mucha justicia, pues Achar quiere decir “perturbador”.

**13–17. LOS HIJOS DE ISAI. 15. el séptimo David**—Como parece (1 Samuel 16:10; 17:12) que Isaí tuvo ocho hijos, se supone, por el hecho de que aquí David se menciona como el séptimo, que uno de ellos había muerto a edad temprana, sin dejar descendencia. **17. Jether Ismaelita**—(cf. 2 Samuel 17:25). En este pasaje se le llama Itra, “Ithra un varón del Israel”; y parece que no hay razón por qué en los días tempranos de David, alguno debiera ser distinguido especialmente como israelita. Esta suposición está a favor de lo que dice la *Septuaginta*, en la cual se le llama “Jethro el jezreelita”. La circunstancia de que él se radicara en otra tribu, o de que una mujer se casara con uno que no era de su tribu, era lo suficientemente rara y singular como para provocar la afirmación de que Abigail se había casado con un hombre de Jezreel.

**18–55. LA DESCENDENCIA DE CALEB. 18. Caleb hijo de Hesnón**—Las menciones de esta persona parecen confusas en nuestra versión. En el v. 19 se dice que es el padre de Hur, mientras que en el v. 50 se le llama “el hijo de Hur”. Las palabras de este pasaje han sido traspuestas en la copia; debedecir así: “Hur el hijo de Caleb.” **engendró a Jerioth de su mujer Azuba**—(De Valera se equivocó en la traducción aquí. Dice el texto hebreo: “Caleb causó dar a luz a Azuba su mujer y a Jerioth”. N. del trad.). Azuba parece haber sido la esposa de Caleb, y Jerioth esposa secundaria, y ésta era madre de los hijos cuyos nombres figuran en la lista. Muerta su esposa principal, él se casó con

Efrata, y de ella tuvo a Hur. **21. Hesrón ... la hija de Machir padre de Galaad**—es decir, jefe de aquella ciudad, la cual con las tierras adyacentes, era sin duda la propiedad de Maquir, quien estaba deseoso de tener heredero varón. Era nieto de José. La esposa de Maquir era de la tribu de Manasés (Números 26:29). **22. Jair, el cual tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad**—siendo hijo de Segub y nieto de Hesrón, Jair era de la tribu de Judá; pero por su descendencia materna se llama (Números 32:41; Deuteronomio 3:14) “el hijo de Manasés”. Este título indica que su herencia estaba en aquella tribu por derecho de su abuela; en otras palabras, porque su bisabuelo materno y bisabuelo adoptivo era Maquir el hijo de Manasés; y como Jair heredó su propiedad, era su representante lineal; en efecto, así se dice; porque el grupo de aldeas de “Havoth-Jair” le fué adjudicado en aquella tribu, como recompensa de sus valientes hazañas patrióticas. Este arreglo, sin embargo, fué hecho previo a la ley (Números 36), por la cual se decretó que las herederas tendrían que casarse dentro de su tribu. Pero este caso de Jair demuestra que en el caso de que un hombre obtuviera herencia en otra tribu, se exigía que él se incorporara en la tribu como representante de la familia de la cual era recibida la herencia. El había sido adoptado en Manasés, y nunca se habría imaginado que él fuese otra cosa que “un hijo de Manasés”, si este pasaje no hubiera dado información suplementaria a la del pasaje en Números. **23. tomaron**—(Otra corrección de nuestra versión; debe decir: “El tomó a Gesur y Aram con las aldeas de Jair”. N. del Trad.). Ese dicho es para explicar que él consiguió un territorio grande; el cual recibió por derecho de conquista de parte de sus anteriores dueños. **Cenath**—este lugar, junto con sus aldeas vecinas, fué ganado por Noba, uno de los oficiales de Jair, enviado por él a tomarla (Números 32:42). **Todos éstos fueron de los hijos de Machir**—Entre su número se incluye a Jair, pues se había identificado por su casamiento y residencia en Galaad, con la tribu de Manasés. **24. Caleb de Ephrata**—así llamada por la unión de los nombres de los esposos (v. 19), se supone que sea la misma que más tarde se llamaba Beth-lehem-Ephrata. **Ashur padre de Tecoa**—(2 Samuel 14:2-4). Se llama el padre, por ser el fundador original o tal vez el gobernador de la ciudad. **34. Sesán no tuvo hijos, sino hijas**—no tenía hijos vivos al morir, o su familia consistía del todo en hijas, de las cuales una era Alai, (v. 31); se menciona especialmente a ella por causa de las relaciones domésticas que pronto se verificarían. **35. siervo, al cual dió Sesán por mujer a su hija**—La adopción y el casamiento de un esclavo extranjero en la familia a la cual sirve, no es un acontecimiento raro o extraordinario en países orientales. Algunos piensan, sin embargo, que tal unión no era sancionada por la ley de Moisés. (Michaelis). Pero esta objeción no está bien fundada, pues la historia de los judíos proporciona no pocos ejemplos de prosélitos extranjeros que de la misma manera consiguieron una herencia en Israel; y sin duda Jarha había aceptado la fe judaica en lugar de las idolatrías degradantes de su Egipto natal. En tal caso, pues, no podría haber dificultad legal alguna. Como esclavo extranjero no tenía herencia en otra tribu, que perjudicar por esta unión; sino que su casamiento con la hija de Sesán dió por resultado su adopción en la tribu de Judá, y lo hizo heredero de la propiedad familiar. **42. los hijos de Caleb**—(cf. v. 18, 25). Los hijos aquí mencionados son frutos de su unión con una tercera esposa. **55. las familias de los escribas**—oficiales civiles o eclesiásticos de origen cineo, los que aquí se clasifican con la tribu de Judá, no como descendientes de ella, sino como moradores dentro de su territorio, y en ciertamedida incorporados con su pueblo. **Jabes**—lugar en Judá (cap. 4:9). **Cineos que vinieron de Hamath**—que se radicaron en Judá, y así se distinguían de otra división de la familia cineo, que moraba en Manasés (Jueces 4:11).

### CAPITULO 3

**Vers. 1-9. LOS HIJOS DE DAVID. 1-3. Estos son los hijos de David, que le nacieron en Hebrón**—Es importante, para la debida comprensión de los acontecimientos de la historia doméstica

de David, tener presente el lugar y el tiempo del nacimiento de sus hijos. El hijo mayor, nacido *después* de la ascensión del padre a la autoridad soberana, es, según las ideas orientales, el heredero legítimo al trono, y de aquí la natural ambición de Amnón, quien por mucho tiempo ignoraba su enajenación de la corona, y no podía fácilmente entender que los títulos de un hermano menor fuesen superiores a los de él (Véase 2 Samuel 3:1–5). **3. Egla su mujer**—Se cree que sea otro nombre de Mical, quien no tuvo hijo después de burlarse de David por haber danzado ante el arca, pero pudo haber tenido uno antes de esa facha. Tiene el título de esposa agregado a su nombre, porque era su propia mujer; y la mención de su nombre al final, probablemente se debe a la circunstancia de que fué quitada a David y dada a otro esposo, pero más tarde fué restaurada; así que en realidad vino a ser la última de sus esposas. **5. estos cuatro ... de Beth-sua hija de Ammiel**—O, Bath-sheba (2 Samuel 11:3), y allí su padre se llama Eliam. Es verdad que Salomón no fué su “único hijo”, pero así se le llama (Proverbios 4:3) por el afecto distinguido de que era él objeto, y aunque era el mayor, se menciona como el último de los hijos de Bath-sheba. **Elisama, y Eliphelet**—Dos hijos del mismo nombre se mencionan dos veces (v. 8). Eran hijos de madres distintas, y tenían probablemente algún título o epíteto agregado por el cual se distinguían uno del otro. O puede ser que los dos anteriores hubieran muerto, y sus nombres fueran dados a hijos nacidos después para perpetuar sus memorias. **nueve**—El número de hijos de David nacidos después de su traslado a Jerusalem, eran once (2 Samuel 5:14), pero sólo se mencionan nueve aquí: dos de ellos están omitidos, ya sea por causa de su muerte temprana o por no haber dejado descendencia.

**10–16. SU LINAJE HASTA SEDECÍAS. 10. Hijo de Salomón fué Roboam**, etc.—Aquí el linaje de David se traza hasta el cautiverio, a través de una sucesión de monarcas buenos y malos, pero célebres y de influencia. Rara vez ha sucedido que una corona haya sido transmitida de padre a hijo, en descendencia lineal, durante diez y siete reinados. Pero ésta fué la recompensa prometida por la piedad de David. Se observa alguna vacilación hacia el fin de este período—la corona pasa de un hermano a otro, y aun de un tío a sobrino—señal segura de tiempos desordenados y de gobierno dividido. **15. Sedecías**—Se le llama *hijo* de Josías (cf. Jeremías 1:3; 37:1), pero (2 Crónicas 36:19) se describe como hermano de Joaquín, quien era hijo de Joacim, y por consiguiente *nieto* de Josías. Las palabras que expresan parentesco se usan con grande amplitud en hebreo. **Sallum**—No se menciona ningún rey de este nombre en la historia de los hijos de Josías (2 Reyes cap. 23 y 14), pero hay una mención de Sallum hijo de Josías (Jeremías 22:11), quien reinó en lugar de su padre, y quien se supone generalmente que sea Joacaz, un hijo más joven, aquí llamado el cuarto de Josías.

**17–24. SUCESORES DE JECONÍAS. 17. los hijos de Jechonías:** Asir—Más bien, “Jechonías el prisionero, o cautivo”. Esta mención de su condición fué añadida para mostrar que Salatiel nació durante el cautiverio en Babilonia (cf. Mateo 1:12). Jechonías se presenta como sin hijos en Jeremías 22:30, predicción que quiere decir (como las palabras que siguen explican) que este infeliz monarca no tendría hijo que le sucediera en el trono. **18. Mechiram**—Hasta Jechonías todo está claro; pero hay motivos para creer que el texto en los versículos siguientes, ha sido desarreglado. El objeto del escritor sagrado es el de trazar la línea real a través de Zorobabel, sin embargo, según la lección presente, el tronco genealógico no puede trazarse desde Jechonías en adelante. Se da el arreglo siguiente del texto, para quitar todas las dificultades. (Davidson’s Herm). (v. 17) Y los hijos de Jechonías el cautivo, Salatiel (Shealtiel, Esdras 3:2; Nehemías 12:1; Hageo 1:12, 14; 2:2) su hijo; v. 18. Y los hijos de Salatiel: Zorobabel, y Simi; y los hijos de Zorobabel: Mesullam, Hananías, y Selomith su hermana. v. 19. Y Hasuba y Ohel, y Berequías, Hasadía, Jusabhesed; v. 20. Y Mequiram, y Refaías, y Seneaser, Jecamía,



Hosama y Nedabía. v. 21. Los hijos de Hananías: Pelatías y Jesaías; Los hijos de Refaías: su hijo Arnán, su hijo Obdías, su hijo Secanías.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–8. DESCENDENCIA DE JUDA POR CALEB EL HIJO DE HUR. 1. Los hijos de Judá**—es decir, los descendientes, pues con excepción de Fares, ninguno de los mencionados aquí fué su hijó inmediato. En realidad, se mencionan los otros solamente para introducir el nombre de Sobal, cuya genealogía el historiador se propone trazar. (cap. 2:52).

**9–20. JABES Y SU ORACION. Jabes**—era, como piensan muchos, el hijo de Cos, o Cenes, y aquí es elogiado por su piedad sincera y ferviente, como también, quizá, por algunas obras públicas y patrióticas que hizo. Escritores judíos dicen que era eminente doctor de la ley, cuya fama atrajo a tantos escribas a su lado que una ciudad lleva su nombre (cap. 2:55); y a la piedad de su carácter este pasaje presta un testimonio amplio. El recuerdo de las circunstancias críticas que señalaron su nacimiento, se perpetuó en su nombre (cf. Génesis 35:15); sin embargo, en el desarrollo de sus hermosos talentos, o en el valor distinguido de su vida posterior, su madre ha de haber hallado satisfacción y deleite que ampliamente compensaban todas sus pruebas anteriores. La Oración de él aquí relatada, que, como la de Jacob, está en forma de voto (Génesis 28:20), fué pronunciada, según parece, cuando él estaba por empezar algún servicio importante o crítico, para cuya eficaz ejecución, no ponía su confianza en su proeza ni en la de su pueblo, sino buscaba ansiosamente la ayuda y bendición de Dios. La empresa fué probablemente, la expulsión de los cananeos del territorio que él ocupaba, y como ésta era guerra de exterminio, la cual Dios mismo había mandado, la bendición de Dios podría pedirse tanto más razonablemente y también esperarse en la conservación de ellos de todos los males a los cuales la empresa podría exponerlos. En las palabras “que no me dañe” o que no me cause tristeza, hay una alusión al significado de su nombre—Jabes—que significa tristeza; y el sentido de este pedido es, que no sienta yo la tristeza que significa mi nombre, y que mis pecados puedan producir. **10. hizo Dios que le viniese lo que pidió**—Sea cual sea la clase de empresa que despertó su ansiedad, Jabes gozó de la prosperidad a un grado notable, y Dios, en su caso, probó que él era no sólo el oidor de la oración sino el que contesta ... **13. Los hijos de Cenes**—el abuelo de Caleb, quien, debido a aquel parentesco, se llama el Ceneceo (Números 32:12). **14. Joab, padre de los habitantes en el valle llamado de Carisim**—lit., el padre de los habitantes del valle—valle de los artesanos, como la palabra significa. Ellos vivían juntos, según una costumbre que, independientemente de alguna ley, prevalece extensamente en países orientales, de que personas del mismo oficio habiten en la misma calle o en el mismo barrio, y que sigan la misma ocupación de padres a hijos, durante muchas generaciones. La ocupación de estos *Carisim* era probablemente la de carpinteros, y el valle donde vivían parece que fué en las cercanías de Jerusalem (Nehemías 11:35). **17, 18. engendró a Mariam**—Es difícil, como están los versículos ahora, ver a quién se refieren. El siguiente reajuste del texto aclara la obscuridad: “Estos fueron los hijos de Bethia, hija de Faraón, con la cual se casó Mered, y le parió a Mariam, etc., y su esposa Judaía le parió a Jered, etc.” **Judaía**—la judía, para distinguirla de su otra mujer, que era egipcia. Este pasaje relata un hecho muy interesante, el casamiento de una princesa egipcia con un descendiente de Caleb. El casamiento debe haberse celebrado en el desierto. Las barreras de diferente idioma y religión nacional tenían a los hebreos separados de los egipcios; pero no impedían del todo las relaciones íntimas, ni aun casamientos entre individuos de las dos naciones. Antes que se pudieran sancionar, sin embargo, tales uniones, la parte egipcia tenía que renunciar a la idolatría, y esta hija de Faraón, según parece por su nombre, se había convertido al culto del Dios de Israel.

**21–23. LOS DESCENDIENTES DE SELA. 21. Laada, padre ... de la casa del oficio del lino—**

Aquí hay otra evidencia incidental de que en los tiempos primitivos ciertos oficios particularmente eran seguidos por las familias entre los hebreos, aparentemente en sucesión hereditaria. Su conocimiento del arte de la manufactura del lino, probablemente, fué adquirido en Egipto, donde el deber de criar a la familia en los trabajos de sus padras fué una obligación forzosa, mientras que en Israel, como en muchas partes de Asia hoy, era opcional, aunque común. **22, 23. moraron en Moab, y Jasubi-lehem—**“Estas son palabras antiguas”, parecen una traducción extraña de un nombre propio; y, además, llevan un sentido que no tiene relación con la narración. La siguiente traducción que se sugiere parece mejor: “Moraron en Moab, pero volvieron a Beth-lehem y Adaberim-attequim. Estos y los habitantes de Netaim y Gedera eran alfareros empleados por el rey en su obra.” Gedera o Gederoth, y Netaim, pertenecían a la tribu de Judá, y estaban sobre la frontera sudeste del territorio filisteo (Josué 15:36; 2 Crónicas 28:18).

**24–43. DE SIMEON. 24. Los hijos de Simeón—**Son clasificados junto con los de Judá, pues su territorio fué tomado en parte del muy extenso de Judá (Josué 19:1). La diferencia en varios lugares entre la genealogía dada aquí y la de otros pasajes, se debe al hecho de que algunas personas mencionadas tenían más de un nombre. **27. sus hermanos no tuvieron muchos hijos—**(Véase Números 1:22; 26:14). **31–43. Estas fueron sus ciudades hasta el reino de David—**Por causa de la pereza o cobardía de los simeonitas, algunas ciudades dentro de su territorio adjudicado eran suyas sólo nominalmente, pero nunca fueron tomadas de los filisteos hasta el tiempo de David, cuando, habiendo los simeonitas perdido todo título a ellas, él las incorporó en su propia tribu de Judá (1 Samuel 27:6). **38, 39. fueron multiplicados muy mucho ... y llegaron hasta la entrada de Gador—**Como Simeón tenía sólo una parte de la tierra de Judá, ellos se vieron obligados a buscar su comodidad en otra parte; pero su establecimiento en las nuevas y fértiles dehesas de Gedera, fué pronto deshecho, porque, habiendo sido atacados por una cuadrilla de saqueadores, fueron empujados de un lugar para otro, hasta que algunos de ellos, por fuerza de armas, hicieron una colonia en el monte de Seir.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–10. EL LINAJE DE RUBEN. 1. Y los hijos de Rubén—**Al proceder a dar esta genealogía, el historiador sagrado declara, en un paréntesis (vv. 1, 2), la razón por qué no fué puesta primero habiendo sido Rubén el hijo mayor de Jacob. La primogenitura, que por un crimen vil él había perdido, implicaba no sólo dominio sino una porción doble de la herencia (Deuteronomio 21:17), y ambos derechos fueron transferidos a José, cuyos dos hijos, habiendo sido adoptados como hijos de Jacob (Génesis 48:5), recibieron cada uno su porción, formando dos tribus distintas en Israel. José, pues, tenía derecho a la superioridad sobre los demás; y como su descendencia no fué mencionada primero, el historiador sagrado creyó necesario explicar que “la genealogía no había de ser contada según la primogenitura”, sino con referencia a un honor y privilegios superiores que habían sido conferidos sobre Judá—no el hombre sino la tribu, por medio de los que ésta estaba investida de la preeminencia sobre las demás tribus, y de ella había de nacer David con su linaje real, y especialmente el gran Mesías (Hebreos 7:14). Estas eran las dos razones por las cuales, en el orden de enumeración, la genealogía de Judá fué introducida antes de la de Rubén. **9. desde el oriente hasta la entrada del desierto desde el río Eufrates—**El establecimiento estaba al este del Jordán, y la historia de esta tribu, que nunca tomó parte en los asuntos públicos o movimientos de la nación, se comprende en “la multiplicación de su ganado en la tierra de Galaad”, en sus guerras con los beduinos hijos de Hagar, y en los trabajos sencillos de la vida pastoril. Tenían el derecho de pastoreo sobre una extensa cordillera de montañas,

siendo una seguridad contra sus enemigos el gran desierto de Cademoth (Deuteronomio 2:26) y el río Eufrates.

**11–26. EL LINAJE DE GAD. 11–15. los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos**—la genealogía de los gaditas y la media tribu de Manasés (v. 24), se da junto con la de los rubenitas, ya que éstas tres estaban asociadas en una colonia aparte. **16. Sarón**—El término Sarón se refería como descriptivo de cualquier lugar de extraordinaria hermosura y fecundidad. Había tres lugares así llamados en Palestina. Este Sarón estaba al este del Jordán. **en todos los ejidos**—es decir, de Galaad y Basán. Galaad mismo, o por lo menos la mayor parte, pertenecía a los rubenitas; y Basán, la mayor parte pertenecía a los manaseitas. Los gaditas ocupaban un establecimiento intermedio sobre tierras situadas sobre sus fronteras. **17. Todos éstos fueron contados por sus generaciones en días de Jothán**—su largo reinado y ausencia de guerras extranjeras, lo mismo que de dificultades intestinas, eran favorables para el levantamiento de un censo de los habitantes. **y en días de Jeroboam**—el segundo de aquel nombre. **18–22. los Agarenos**—Originalmente sinónimo de ismaelitas, pero más tarde aplicado a cierta tribu de árabes (cf. Salmo 83:6). **Jethur**—Sus descendientes se llamaban itureanos, y su país Auranitis, de Haurán, su ciudad principal. Estos, que eran diestros en el uso del arco, fueron invadidos en tiempo de Josué por un ejército confederado de las tribus de Rubén, Gad y media tribu de Manasés, quienes, probablemente exasperados por las frecuentes incursiones de aquellos vecinos pilladores, tomaron represalias en hombres y ganado, desposeyeron a casi todos los habitantes originales, y luego colonizaron ellos mismos el distrito. La divina providencia favoreció, de una manera maravillosa, al ejército hebreo en esta guerra justa. **26. el Dios de Israel excitó el espíritu de Phul**—el Phal-luka de los monumentos de Nínive (véase 2 Reyes 15:19). **y el espíritu de Thiglath-pilneser**—el hijo de Pul. Por ellos las tribus transjordánicas, inclusive la otra mitad de Manasés asentada en Galilea, fueron transportadas a la Media Superior. Este fué el *primer* cautiverio (2 Reyes 15:29).

## CAPITULO 6

**Vers. 1–48. EL LINAJE DE LOS SACERDOTES. 5. Uzzi**—Se supone que en días de éste, el sumo sacerdocio, por razones no mencionadas, fué transferido de la familia de Eleazar a la de Ithamar, en la cual continuó durante varias generaciones. **10. el que tuvo el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en Jerusalem**—Es dudoso si la persona a favor de quien se da este testimonio sea Johanán o Azarías. Si es aquél, es la misma persona que Joiada, quien rindió importantes servicios públicos (2 Reyes 11); si éste, se refiere a la parte digna e independiente que tuvo en hacer frente a las intrusiones indisculpables de Uzzías (2 Crónicas 26:17). **en la casa que Salomón edificó**—descrita de esta manera para distinguirla del segundo templo, que estaba en existencia cuando esta historia fué escrita. **14. Azarías engendró a Seraíah**—El ocupaba el puesto de sumo sacerdote en el tiempo de la destrucción de Jerusalem, y, junto con su segundo y otros, fué ejecutado por orden de Nabucodonosor en Ribla (2 Reyes 25:18, 21). La línea de sumos sacerdotes bajo el primer templo, que desde Zadoc llegó a doce, terminó con éste. **16–48. Los hijos de Leví: Gersón**, etc.—Esta repetición (V. 1) se hace, como que el historiador aquí empieza a trazar la genealogía de las familias levíticas que no eran sacerdotes. La lista es larga, comprende a los jefes o cabezas de sus varias familias hasta el reinado de David, quien hizo una clasificación nueva y diferente de ellos por cursos. **20. Zimma su hijo**—Su nieto (v. 42). **24. Uriel**—Sofonías (v. 36). **27. Elcana**—El padre del profeta Samuel (1 Samuel 1:1). **28. los hijos de Samuel**—Aquí se llaman Vasni y Abdías. El primogénito se llama (1 Samuel 8:2) Joel; y este nombre se le da en el v. 33 de este capítulo. Ahora generalmente creen los mejores críticos que, por un error del copiadore, se hizo la omisión del nombre del hijo mayor, y que Vasni, que no es nombre de persona,

significa “y el segundo”. Esta enmienda crítica del texto hace todo claro, como también consecuente con otros pasajes relacionados con la familia de Samuel. **32. la casa de Jehová**—es decir, la tienda que David hizo construir para recibir el arca, después que fué trasladada desde la casa de Obed-edom. Esto fué un tiempo considerable antes que fuera edificado el templo. **32. estuvieron en su ministerio según su costumbre**—Según el orden que David, sin duda por la dirección del Espíritu Santo, había instituído para la mejor regulación del culto divino. **39. su hermano Asaph**—Eran hermanos naturalmente, pues los dos descendían de Leví; así como también oficialmente, pues los dos pertenecían al orden levítico. **42. Ethán**,—O, Iduthum (cap. 9:16; 2 Crónicas 35:15). **48. sus hermanos los Levitas fueron puestos sobre todo el ministerio**—Aquellos de los levitas que eran dotados de gustos y talentos musicales, se empleaban en otros diferentes departamentos del servicio del templo.

**49–81. OFICIO DE AARON Y SUS HIJOS. 49. Mas Aarón y sus hijos ofrecían**, etc.—El oficio y los deberes de los sumos sacerdotes han sido descritos, y los nombres de los que sucesivamente ocupaban este importante puesto, son mencionados. **60. trece ciudades**—No se mencionan más de once aquí; pero dos más son mencionados en Josué 21:16, 17, y se completan las trece. **61. A los hijos de Coath, que quedaron**—es decir, a más de los sacerdotes pertenecientes a la misma familia y tribu de Leví. **diez ciudades ... por suerte**—(Josué 21:26). El sagrado historiador da una explicación (v. 66). Ocho de éstas se mencionan, pero sólo dos de ellas son tomadas de la media tribu de Manasés (v. 70); los nombres de las otras dos se dan en Josué 21:21, donde pueden hallarse noticias completas y detalladas de estas disposiciones. **62. a los hijos de Gersón**—Agréguese: “los hijos de Israel dieron”. **67. diéronles las ciudades de acogimiento**—Los nombres de las ciudades mencionadas aquí difieren considerablemente de las destinadas a ellos en Josué 21:14. En el curso de los siglos, y de las revoluciones en la sociedad, era de esperarse que se efectuarían cambios en las formas y en la pronunciación de los nombres de estas ciudades; y esto explica suficientemente las variaciones que hallamos en las listas como son enumeradas aquí y en un libro más antiguo. En cuanto a estas ciudades mismas, que fueron dadas a los levitas, estaban muy separadas entre sí, en parte como cumplimiento de la profecía de Jacob (Génesis 49:7), y en parte para que los diferentes distritos del país pudiesen tener una amplia provisión de maestros que instruyesen al pueblo en el conocimiento de la ley y los animaran en la observancia de la misma, la cual tenía importante influencia tanto en su felicidad personal como en su prosperidad nacional.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–5. LOS HIJOS DE ISACAR. 1. Jabsub**—O, Job (Génesis 46:13). **2. sus linajes en el tiempo de David, veintidós mil seiscientos**—Aunque se levantó un censo en el reinado de David, por orden de aquel monarca, no es cierto que el sagrado historiador lo tuviera a la vista, como hallamos aquí enumerada la tribu de Benjamín, cuyo censo no fué levantado en tiempo de David; y hay otros puntos de diferencia. **3. todos, cinco príncipes**—Sólo cuatro se mencionan, de modo que, como se dice que son cinco, en este número el padre, Izrahías, tiene que considerarse como incluído; de otro modo, uno de los nombres habrá sido omitido del texto. Ellos estaban cada uno a la cabeza de una división numerosa e importante de su tribu. **5. cran ochenta y siete mil**—Exclusive los 58.600 hombres que la descendencia de Tola había producido, (v. 24) de modo que en los días de David la tribu habría tenido una población de 45.600. Este grande aumento se debía a la práctica de la poligamia, como también a la fecundidad de las mujeres. La pluralidad de esposas, tolerada entre los hebreos, era limitada generalmente a los grandes y ricos; pero parece que fué estimada generalmente como privilegio por la tribu de Isacar “porque tuvieron muchas mujeres e hijos”.

**6–12. DE BENJAMIN. 6. Los hijos de Benjamín**—Diez se cuentan en Génesis 46:21, pero sólo cinco en cap. 8:1; Números 26:38, 39. Tal vez cinco de ellos se distinguieron como jefes de familias ilustres, pero como dos de ellos cayeron en las guerras sangrientas peleadas contra Benjamín (Jueces 20:46), quedaron sólo tres ramas de esta tribu, y sólo éstas son enumeradas. **Jediael**—O, Asbel (Génesis 46:21). **7. los hijos de Bela**—Cada uno de ellos era jefe o dirigente de la familia a que pertenecía. En un período anterior siete grandes familias de Benjamín son mencionadas (Números 26:38), cinco de ellas encabezadas por estos cinco hijos de Benjamín, y dos descendidas de Bela. Aquí cinco familias de Bela se mencionan, de lo que hemos de creer que el tiempo o los asolamientos de las guerras habían cambiado grandemente la condición de Benjamín, o que las cinco familias de Bela estaban subordinadas a las otras divisiones que nacieron directamente de los cinco hijos del patriarca. **12. Suppim y Huppim**—Se llaman (Génesis 46:21) Muppim y Huppim, y (Números 26:39) Hupham y Supham; eran los hijos de Hir, o Iri (v. 7), y **Husim, hijo de Aher**—Aher significa “otro”, y algunos críticos eminentes, tomando Aher como nombre común, traducen el pasaje así: “y Husim otro hijo”. Suppim, Muppim y Husim son palabras en plural, y por lo tanto no indican individuos, sino cabezas de sus respectivas familias; y como no están incluidos en la enumeración anterior (vv. 7, 9), son agregados aquí en forma de apéndice. Algunos traducen el pasaje: “Husim hijo de otro”; es decir, otra tribu o familia; este nombre aparece entre los hijos de Dan (Génesis 46:23), y se cree que ésta es la verdadera traducción, que, después de haber registrado la genealogía de Neftalí (v. 13), el historiador sagrado añade “los hijos de Bilha, la sierva, quien fué la madre de Dan y Neftalí”. Naturalmente esperamos, pues, que éstos dos sean mencionados juntos, pero Dan sólo se menciona en este pasaje.

**13. DE NEFTALI. 13. Sallum.** O, Shillem (Génesis 46:24). **hijos de Bilha**—como Dan y Neftalí eran sus hijos, Husim y los enumerados en el v. 13, eran sus nietos.

**14–40. DE MANASES. 14. Los hijos de Manasés**—o descendientes; porque Asriel era nieto, Salfaad era de la generación posterior (Números 26:33). El texto tal como está, es tan confuso y complicado, que es sumamente difícil trazar el hilo genealógico, y se han hecho una gran variedad de conjeturas con miras de aclarar la obscuridad. El pasaje tal vez debe explicarse así: “Los hijos de Manasés eran Asriel, a quien su concubina siria le parió, y Maquir, el padre de Galaad (a quien le parió su esposa). Maquir tomó por esposa a Maaca, hermana de Huppim y Suppim”. **21. los hijos de Gath ... los mataron,** etc.—Este interesante episodio nos da un vistazo del estado de la sociedad hebrea en Egipto; porque parece que el incidente narrado se efectuó antes que los israelitas salieran de aquel país. El patriarca Efraim vivía entonces, aunque debe haber tenido una edad muy avanzada; y el pueblo hebreo, por lo menos los que eran sus descendientes, todavía retenían su carácter pastoril. Está en completa concordancia con las ideas y hábitos de los pastores orientales, que ellos hicieran incursión contra la tribu vecina de filisteos para robarles su ganado, porque no hay nada más común entre ellos que las incursiones hostiles contra los habitantes de las ciudades, o contra tribus nómadas con quienes no tienen liga de amistad. Pero una vista diferente del incidente resulta, si en vez de “porque”, traducimos la partícula hebrea “cuando” vinieron a tomarles sus ganados, porque el tenor del contexto conduce más bien a la conclusión de que “los hombres de Gath” fueran los agresores, quienes, haciendo una repentina correría contra los rebaños de los efraimitas, mataron a los pastores, inclusive a varios hijos de Efraim. La calamidad extendió una profunda tristeza alrededor de la tienda del anciano padre, y fué ocasión de que recibiera él visitas de condolencia de parte de parientes lejanos, según la costumbre de Oriente, que se ejemplifica notablemente en la historia de Job (Job 2:11; cf. Juan 11:19).

## CAPITULO 8

**Vers. 1–32. HIJOS Y JEFES DE BENJAMIN. 1. Benjamín engendró, etc.**—Este capítulo contiene algunos detalles además de lo que se ha dicho ya respecto a la tribu de Benjamín (cap. 7:6). Los nombres de muchas personas mencionadas son diferentes de los dados por Moisés, una diversidad que se explica en parte sobre las bases ya mencionadas, es decir, que las personas hayan tenido más de un nombre, o que la palabra “hijos” se use en sentido indeterminado para nietos o descendientes. Pero hay otras circunstancias que deben tenerse en cuenta al considerar los detalles de ese capítulo: primero, que las genealogías de los benjamitas fueron desordenadas o destruidas mediante el casi completo exterminio de esta tribu (Jueces 20); segundo, que un gran número de benjamitas nacidos en Asiria se mencionan aquí, los cuales volvieron del largo cautiverio en Babilonia, y se establecieron, algunos en Jerusalem y otros en diferentes partes de Judea. Hubo más personas de esta tribu que de cualquiera otra que regresaron de Babilonia, con excepción de Judá; por esto se introducen aquí muchos nombres extraños; algunos de los cuales se hallarán en la lista de los desterrados restaurados (cf. Esdras 2). **6. estos son los hijos de Ehaud**—Más probablemente el Juez de Israel (Jueces 3:15). Sus descendientes, que antes estaban establecidos en Gabaa de Benjamín, emigraron en masa bajo la dirección de Gera (v. 7) a Manahath, donde sus números aumentados hallarían comodidades más amplias. Manahath estaba dentro del territorio de Judá. **8. Saharaim engendró hijos en la provincia de Moab**—Probablemente había sido obligado a refugiarse en tierra extranjera en la misma ocasión calamitosa que hizo que Elimelec emigrara allá (Rut 1:1). Pero, falto de afecto natural, abandonó o se divorció de sus dos esposas, y en tierra de su morada se casó con otra, de quien tuvo varios hijos. Pero se ha dado otra explicación de la conducta de este polígamo benjamita. Los hijos que tuvo de Husim se mencionan (v. 11), mientras que no se menciona su otra mujer. De modo que se ha pensado que es Baara quien se menciona bajo el nombre de Hodes, así llamada porque su esposo, después de largo abandono, volvió y vivió con ella como antes. **28. Estos ... habitaron en Jerusalem**—Los habitantes regulares de Jerusalem eran judaítas, benjamitas y levitas. Pero en el tiempo aquí referido, los jefes o cabezas de las familias principales que son mencionados (vv. 14–27) se establecieron en la ciudad después de su regreso del cautiverio.

**33–40. LINAJE DE SAUL Y JONATAN. 33. Ner engendró a Cis**—El padre de Ner, aunque no está mencionado aquí, se dice (cap. 9:35) que era Jehiel. Además, se dice (1 Samuel 9:1) que el padre de Cis fué Abiel, hijo de Zeror, de donde parece que Abiel y Ner eran nombres de la misma persona. **Abinadab**—el mismo como Ishui (1 Samuel 14:49). **Esbaal**—el mismo que Is-hboseth. **34. Meribbaal**—o, Mefiboset. **36. Joadda**—o, Jara (cap. 9:42). **40. hombres valientes y vigorosos, flecheros**—(véase Jueces 20:16). Gran fuerza lo mismo que habilidad era requisito para manejar el arco, como éste, que era de acero, era doblado pisándolo con los pies y tirando la cuerda con ambas manos.

## CAPITULO 9

**Vers. 1–26. REGISTROS ORIGINALES DE LAS GENEALOGIAS DE ISRAEL Y JUDA. 1. Contado todo Israel por el orden de los linajes**—Desde el principio de la nación hebrea se llevaba archivo público, que contenía un registro del nombre de cada persona, y también de la tribu y familia a que pertenecía. “El libro de los reyes de Israel y Judá”, no se refiere a los dos libros canónicos que se conocen en las Escrituras por aquel nombre, sino a copias auténticas de aquellos registros, colocados bajo el cuidado oficial de los soberanos; y como gran número de israelitas (v. 3) se refugiaron en Judá durante la invasión de Salmanasar, llevaron consigo los registros públicos. Las genealogías dadas en los capítulos anteriores fueron sacadas de los registros públicos tanto de Israel como de Judá; y las dadas en este capítulo se refieren al período subsiguiente a la restauración; de donde aparece (cf. cap. 3:17–24) que los registros genealógicos fueron guardados durante el cautiverio en Babilonia. Estas

tablas genealógicas, pues, son de la más alta autoridad por lo verdadero y correcto, siendo tomada la primera porción de los registros auténticos de la nación; y en cuanto a los que pertenecen al tiempo del cautiverio, fueron confeccionados por un escritor contemporáneo, quien, además de tener acceso a los mejores manantiales de información, y siendo de la más estricta integridad personal, fué guiado y preservado de todo error por la divina inspiración. **2. Los primeros moradores que entraron en sus posesiones**—Este capítulo trata enteramente de los primeros exiliados que regresaron. Casi todos los nombres se repiten en Nehemías cap. 11, aunque hay diferencias que se explicarán allí. La misma división del pueblo en cuatro clases, fué continuada después del cautiverio como antes; es decir, los sacerdotes, levitas, nacionales que ahora se llaman por el nombre común de israelitas y los nethineos (Josué 9:27; Esdras 2:47; 8:20). Cuando el historiador habla de “los primeros moradores que entraron en sus posesiones”, da a entender que había otros que más tarde volvieron y se radicaron en posesiones no ocupadas por los primeros. En efecto, leemos de grandes números que regresaron sucesivamente bajo Esdras y Nehemías en una fecha posterior. Y algunos de los que volvían a la antigua herencia de sus padres, habían vivido en Palestina antes del tiempo del cautiverio. (Esdras 3:12; Hageo 2:4, 10). **18. la puerta del rey**—El rey tenía una puerta desde su palacio al templo (2 Reyes 16:18), que sin duda estaba constantemente cerrada, excepto para el uso del monarca; y aunque no había rey en Jerusalem al regreso del cautiverio, sin embargo, el viejo ceremonial era continuado, probablemente con la esperanza de que pronto sería restaurado el cetro a la casa de David. Es un honor por el cual los reyes orientales son distinguidos, el tener una puerta dedicada exclusivamente a su uso especial, y que permanece cerrada, excepto cuando él entra o sale (Ezequiel 44:2). No habiendo rey entonces en Israel, esta puerta debe haber estado siempre cerrada.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–7. DERROTA Y MUERTE DE SAUL. 1. Los Filisteos pelearon con Israel**—Los detalles de este capítulo no tienen relación con las genealogías anteriores, y parece ser incluido sólo para introducir el relato de la elevación de David al trono del reino entero. El paralelo entre los libros de Samuel y Crónicas empieza en este capítulo que relata el resultado de la fatal batalla de Gilboa casi en las mismas palabras de 1 Samuel 31. **3. agravóse la batalla sobre Saúl, y le alcanzaron los flecheros, y fué de los flecheros herido**—Las palabras hebreas pueden traducirse así: “Los flecheros le hallaron, y él temía a los flecheros”. No estaba herido, por lo menos peligrosamente, cuando resolvió suicidarse. El hecho fué por el efecto de un terror repentino y una abrumadora depresión de espíritu. (Calmet). **4. mas su escudero no quiso, porque tenía gran miedo**—Estaba colocado, en efecto, en la misma situación peligrosa que Saúl. Pero es probable que los sentimientos que lo detenían para cumplir el deseo de Saúl, era un profundo respeto a la realeza, mezclado con el temor del estupor que semejante catástrofe traería a los sentimientos e intereses nacionales. **6. murió Saúl, y sus tres hijos; y toda su casa**—Sus hijos y cortesanos que estaban en la batalla. Parece que Is-boseth y Mefiboseth estaban detenidos en Gabaa por causa de su juventud.

**8–14. LOS FILISTEOS TRIUNFAN SOBRE EL. 10. pusieron sus armas en el templo de su dios**—Era costumbre entre los paganos prometer a una deidad favorita o nacional, que, en caso de victoria, le serían dedicadas las armas del rey enemigo y de algún general, como ofrenda de gratitud. Tales trofeos generalmente eran colgados de las columnas del templo. **colgaron la cabeza en el templo de Dagón**—Mientras que el torso o cadáver sin cabeza fué atado sobre el muro de Beth-San (1 Samuel 31:10). **13. murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová**—Por haber perdonado al rey de los amalecitas y tomado los rebaños del pueblo como despojos, así como también por haber consultado a una adivina. Ambos actos eran grandes pecados, el primero por ser violación de un

mandato expreso y positivo de Dios, y el segundo contrario a un bien conocido estatuto del reino (Levítico 19:31). **14. Y no consultó a Jehová**—Lo había hecho en forma (1 Samuel 28:6), pero no en el espíritu de un penitente humilde, ni con la confianza de fe de un sincero adorador. Su consulta, en efecto, fué una mera burla, y su total falta de toda impresión religiosa correcta, se manifestó en su abandono de Dios para acudir a una miserable impostora que estaba en el servicio del diablo.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–3. DAVID HECHO REY. 1. Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón**—Este acontecimiento ocurrió a la muerte de Is-boseth (véase 2 Samuel 5:1–3). La convención de los estados del reino, el homenaje público y solemne de los representantes del pueblo, y el ungimiento del nuevo rey en su presencia y por su dirección, parecen haber sido necesarios para el reconocimiento general del soberano por parte de la nación (cf. 1 Samuel 11:15).

**4–9. CONQUISTA LA FORTALEZA DE SION DE LOS JEBUSEOS. 4. se fué David con todo Israel a Jerusalem, la cual es Jebus**—(Véase 2 Samuel 5:6–13). **8. Joab reparó el resto de la ciudad**—David edificó una ciudad nueva al norte de la vieja, sobre el monte Sión; pero a Joab se le encargó la comisión de restaurar la parte que había sido ocupada por la antigua Jebus, reparar las brechas que se habían hecho durante el sitio, edificar las casas que habían sido demolidas o quemadas en el saqueo de la ciudad, y conservar todo lo que había escapado a la violencia de los soldados. Esta obra de reconstrucción no se menciona en otra parte. (Calmet).

**10–47. LISTA DE SUS VALIENTES. 10. Estos son los principales de los valientes**—(véase 2 Samuel 23:8–39). Aquí ellos son descritos como los que apoyaron fuertemente a David para hacerlo rey, etc. En estas palabras el historiador sagrado indica el motivo para introducir la lista de sus nombres, inmediatamente después de su relato de la elección de David como su rey, y la conquista de Jerusalem: es decir, que ellos ayudaron a hacerlo rey. En la forma original de la lista, y en relación con lo que se relata en Samuel, no hay referencia a la elección de un rey; y aun en este pasaje, únicamente en la cláusula introducida en el encabezamiento ocurre tal referencia. (Keil). **11–13. Jasobam hijo de Hachmoni**—Se llama también hijo de Zabdiel (cap. 27:2), de modo que, hablando estrictamente, era nieto de Hacmoni (cf. cap. 27:32). **blandió su lanza una vez contra trescientos, a los cuales mató**—En 2 Samuel 23:8, se dice que la hazaña fué la matanza de ochocientos en un día. Algunos tratan de concordar lo que se dice en aquel pasaje y en éste, suponiendo que mató ochocientos en una ocasión y trescientos en otra; mientras que otros suponen que atacó un cuerpo de ochocientos, y, habiendo muerto a trescientos de ellos, los demás huyeron. (Lightfoot) **12. Los tres valientes**—Sólo se mencionan dos, es decir, Jasobam y Eleazar; el tercero, Samma (2 Samuel 23:11), no se menciona en este pasaje. **13. Este estuvo con David en Pasdammim**—Esto fué en el tiempo cuando David era fugitivo en el desierto, y, abrasado con sed bajo el calor de mediodía, pensó anhelando en la fuente fresca de su pueblo natal. Este es aviso de la hazaña a la cual Eleazar debió su fama, pero los detalles se hallan solamente en 2 Samuel 23:9–11, donde se dice que fué apoyado por Samma, hecho corroborado en el pasaje presente (v. 14), donde se dice de los héroes, que “pusieron en medio de la haza”. Como se usa el número singular al hablar de Samma (2 Samuel 23:12), parece que cuando Eleazar, cesó por el cansancio, Samma entró, y por su proeza extraordinaria mantuvo el campo. **cebada**—o, lentejas (2 Samuel 23:11). Efes-dammim estaba entre Soco y Azeca, en el oeste del territorio de Judá. Estas hazañas fueron hechas cuando David actuaba como general de Saúl, contra los filisteos. **15–19. David deseó entonces y dijo: ¡Quién me diera a beber ... del pozo de Beth-lehem!**—(Véase 2 Samuel 23:15). Este acto caballeroso demuestra la devoción entusiasta de los hombres de David, de modo que estaban listos a satisfacer su deseo más pequeño aun a riesgo de su vida. Es probable que al pronunciar



este deseo, David no haya recordado la guarnición militar filisteá estacionada en Beth-lehem. Generalmente se da por entendido que los tres campeones recién mencionados, fueron los que se abrieron camino hasta el pozo de Beth-lehem. Pero esto está lejos de ser claro, y, por lo contrario, parece que se refiere a otros tres héroes, pues Abisai (v. 20) fué uno de ellos. El campamento de los filisteos estaba en el valle de Rafaim, pero un puesto avanzado estaba en Beth-lehem (v. 16), y por medio de esta guarnición ellos tuvieron que abrirse paso. **21. mas no llegó a los tres primeros**—(véase 2 Samuel 23:19). **22. Benaías ... de Cabseel**—Pueblo en el sur de Judá (Josué 15:21; Nehemías 11:25). Se dice que era hombre “de grandes hechos”, aunque se mencionan sólo tres como muestras de su energía atrevida y de su valor. **venció los dos leones de Moab**—literalmente: “leones de Dios” o campeones. Esta hazaña probablemente se realizó en la invasión hostil que David hizo en Moab (2 Samuel 8:2). **también descendió, e hirió un león en mitad de un foso en tiempo de nieve**—Probablemente una cueva en donde Benaías se había refugiado de una tormenta de nieve, y en donde se encontró con un león salvaje que allí tenía su cubil. En una cueva espaciosa la hazaña sería mucho más grande que si el animal hubiera sido cazado y puesto en un foso. **23. descendió a él**—La fraseología usual para expresar: empeñarse en batalla. Este encuentro de Benaías con el egipcio gigantesco, en algún aspecto nos hace pensar en el combate de David con Goliath. Por lo menos, la altura de este gigante, que era de unos ocho pies, y sus armas, se parecen a las de Gath. **con un bastón**—es decir, no teniendo a mano más arma que un bastón. **25. A éste puso David en su consejo**—(Aquí la *Versión de Valera* está bien. El comentarista, siguiendo la *Versión Inglesa*, dice: “sobre su guarda”. Los cereteos y peleteos componían un pequeño cuerpo de guardaespaldas para dar ayuda inmediata al rey”. (El texto de 2 Samuel 8:18, los menciona; pero este pasaje no. N. del Trad.) **26. Y los valientes de los ejércitos**—Este era el tercer grado de categoría militar, y Asael era su jefe; los nombres de pocos de los mencionados son conocidos históricamente. **27. Samoth**—Entre este nombre y Helles, el de Elica evidentemente ha sido omitido en este pasaje; en 2 Samuel 23:25 sí se menciona. (Bertheau). **30. Maharai**—Jefe del destacamento de guardas que asistían al rey en el mes décimo—enero—(cap. 27:13; 2 Samuel 23:28). **39. Naarai**—Escudero de Joab (2 Samuel 23:37). La ausencia del nombre de Joab en las tres listas se explica por el hecho de que su puesto como comandante en jefe lo elevaba a una posición superior a todas estas órdenes militares. **41. Uría Hetheo**—La presencia de este nombre en tal lista, que atestigua sus distinguidos méritos como valiente y devoto oficial, agrava la criminalidad del ultraje de David contra su vida y honor. El número de los nombres desde el v. 26 al 41 (exclusive Asael y Uría, que estaban muertos) es treinta, y desde el v. 41 al 47 es dieciséis, haciendo un total de cuarenta y ocho (véase cap. 27). De los mencionados en vers. 26 al 41, la mayor parte pertenecían a las tribus de Judá y Benjamín; los dieciséis nombres de vers. 41–47 están asociados con lugares desconocidos, o con ciudades y distritos al este del Jordán. Las tribus del norte parece que no contribuyeron con ningunos dirigentes, (Bertheau).

## CAPITULO 12

**Vers. 1–22. LAS COMPAÑIAS QUE ACUDIERN A DAVID EN SICLAG. 1–7. Estos son los que vinieron a David a Siclag**—Se dan tres listas en este capítulo, arregladas, evidentemente, según el orden del tiempo cuando estas compañías se unieron al estandarte de David. **estando él aún encerrado por causa de Saúl**—es decir, cuando el celo del rey lo había forzado al destierro de la corte y del país. **Siclag**—(véase 1 Samuel 27:6). Fué durante su retiro en aquella ciudad filisteá cuando se unieron a él, en rápida sucesión, los héroes que más tarde contribuyeron tanto a la gloria de su reinado. **2. De los hermanos de Saúl de Benjamín**—es decir, de la tribu de Benjamín (cf. v. 29), pero algunos pueden haber sido parientes del rey. Este movimiento, al cual fueron guiadas estas compañías, sin duda por el

impulso secreto del Espíritu, fué de una vasta importancia a la causa de David, debe haber sido fundado en la observación de ellos de que las bendiciones de Dios habían sido quitadas de Saúl y que la divina presencia favorecía a David, a quien se sabía universalmente que el divino Rey de Israel le había dado la corona por reversión. La accesión de los benjamitas que vinieron primero, y su resolución de compartir las fortunas de él, debe haber sido particularmente grata a David, como que fué un testimonio público y enfático de aquellos que habían gozado de los mejores medios de información a la excelencia irreprochable de su carácter, como también una protesta decidida contra el doloroso mal infligido sin causa al proscribir a un hombre que había rendido tan eminentes servicios a su país. **4. Ismaías gabaonita**—Parece que no sólo los cananeos que fueron admitidos en la congregación (Josué 9), sino personas de la tribu de Benjamín, estaban entre los habitantes de Gabaón. La mención del “Gederaita”, probablemente de Gedera (Josué 15:36), en la tierra baja de Judá; “de Coré” (v. 6) (cap. 2:43), y de Gedor (v. 7), pueblo en Judá al sudoeste de Beth-lehem (cf. cap. 4:4), demuestra que esta primera lista contiene nombres de Judá lo mismo que de Benjamín (Bertheau). **8–13. de los de Gad se huyeron a David**—es decir, del servicio de Saúl y de entre los demás gaditas que quedaron firmes adherentes a su causa. **en la fortaleza**—de Siclag, que era en el desierto de Judá. **sus rostros como rostros de leones**, etc.—Un semblante fiero y leonino (2 Samuel 1:23), y gran agilidad en correr (2 Samuel 2:18), eran cualidades de la más alta estima en las guerras antiguas. **14. El menor tenía cargo de cien hombres, y el mayor de mil**—En Siclag David no tenía tan grande número de soldados como para dar a cada uno de éstos el mando de tantos hombres. Otro sentido, pues, tiene que buscarse, excluyendo “tenía cargo de”, que realmente no está en el texto hebreo, sino que ha sido agregado por los traductores. El sentido del pasaje entonces podría ser: que uno de los menores sería capaz de batirse con cien, y uno de los grandes con mil hombres ordinarios, que es una hipérbole para expresar el valor no común de aquellos hombres. **15. Estos pasaron el Jordán en el mes primero**—es decir, en la primavera, cuando el río crecido llena todo el lecho del río (véase Josué 3:15; 4:19; 5:10). **hicieron huir a todos los de los valles**—Esto probablemente sucedió cuando ellos se separaron: y habiendo sido descubierto su propósito, tuvieron que abrirse paso a través de los adherentes de Saúl, tanto en la ribera oriental como en la occidental. La imposibilidad de usar los vados en tal estación, y la rapidez violenta de la corriente, hicieron que su cruce del Jordán fuese una notable hazaña, en cualquier manera que los gaditas lo hicieran. **16. los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a David**—Es probable que los benjamitas hayan invitado a los judaítas a acompañarlos para que David no sospechara de ellos. Sus anticipaciones estuvieron bien fundadas, como manifestaron los resultados. David, en efecto, sospechó de ellos, pero las dudas de David en cuanto al objeto de su venida a él, prontamente fueron disipadas por Amasai, o Amasa, quien por el impulso secreto del Espíritu, le aseguró de su fuerte amistad para él y de su servicio celoso por la convicción unánime de que su causa era poseída y bendecida por Dios (1 Samuel 18:12–14). **19–22. También se pasaron a David algunos de Manasés**—El período de su accesión se fija como el tiempo cuando David vino con los filisteos contra Saúl a batalla, “pero no los ayudaron” (Véase 1 Samuel 29:4). **20. viniendo él a Siclag**—Si estos manasitas se unieron a él a su regreso a Siclag, entonces su llegada sucedió antes de la batalla de Gilboa (cf. 1 Samuel 29:11). Convencidos del estado desesperado de los asuntos de Saúl, lo abandonaron y resolvieron transferir su lealtad a David. Pero algunos eruditos creen que vinieron como fugitivos de aquel desastroso campo de batalla (Calmet and Ewald). **príncipes de millares de los de Manasés**—Aquellos siete eran los comandantes de las grandes divisiones militares de su tribu. **21, 22. Estos ayudaron a David contra aquella compañía**—es decir, los amalecitas que habían saqueado Siclag durante la ausencia de David. Esta expedición fué hecha por *todos* sus hombres (1 Samuel 30:9), quienes, como primeros ayudadores de David, se

distinguen especialmente de los que son mencionados en la última parte del capítulo. **como ejército de Dios**—es decir, un ejército grande y poderoso.

**23–40. LOS EJERCITOS QUE VINIERON A EL EN HEBRON. 23. éste es el número de los principales ... que vinieron a David en Hebrón**—después de la muerte de Is-boseth (2 Samuel 5:1). **para traspasarle el reino de Saúl, conforme a la palabra de Jehová**—(Cap. 10:14; 11:3, 10). El relato empieza por las tribus del sur, estando Leví asociada con Judá y Simeón, pues la mayoría de los hombres principales de esta tribu residían en Judá; y después de enumerar a los representantes de las tribus del norte, concluye con los que están al este del Jordán. **27. Joiada, príncipe de los del linaje de Aarón**—no el sumo sacerdote de este nombre, porque lo era Abiatar (1 Samuel 23:9), sino el comandante de los guerreros aaronitas, quien se supone que fuera el padre de Benaías (cap. 11:22). **29. Benjamín ... tres mil**—este número pequeño indica que el movimiento en aquella tribu no era popular; pues, en efecto, se dice que la mayoría de las personas, aún después de la muerte de Is-boseth, empeñosamente trataron de asegurar la corona en la familia de Saúl. **32. de los hijos de Issachar, doscientos principales, entendidos en los tiempos**, etc.—Los escritores judíos dicen que los miembros de esta tribu eran eminentes por sus conocimientos en las ciencias astronómica y física; y el objeto de la mención fué probablemente el de mostrar que las clases inteligentes e instruídas estaban unidas con la militar, y habíanse declarado a favor de David. **33. de Zabulón ... que salían a campaña a punto de guerra**—es decir, que eran soldados más disciplinados que los demás. **sin doblez de corazón**—Aunque sus números eran grandes, estaban en alto grado adictos a David. **38. todos los demás de Israel estaban de un mismo ánimo para poner a David por rey**—tenían un deseo unánime de que fuera elevado al trono. **39, 40. estuvieron allí con David tres días comiendo y bebiendo**—Según los informes de los versículos anteriores, el número de guerreros armados reunidos en Hebrón en esta ocasión, llegaba a 300.000. Había provisiones en abundancia, traídas no sólo por la gente de las cercanías, sino de partes distantes del país, pues todos deseaban que en las festividades hubiera liberalidad y magnificencia de acuerdo con la ocasión.

### CAPITULO 13

**Vers. 1–8. DAVID TRAE EL ARCA DESDE QUIRIATH-JEARIM. 1–3. David tomó consejo ... traigamos el arca de nuestro Dios**—La gratitud a Dios por la alta y espléndida dignidad a la cual había sido elevado en este período, naturalmente impartiría animación y nuevos impulsos a la piedad habitualmente ferviente de David; pero, al mismo tiempo, estaba animado por otros motivos; entendía plenamente su posición como gobernante bajo la teocracia, y al comenzar sus deberes. estaba resuelto a cumplir su misión como rey constitucional de Israel. Por consiguiente, su primer acto como soberano tenía que ver con los intereses de la religión, y siendo el arca entonces el gran instrumento y ornamento de ella, aprovechó la oportunidad de la presencia de los representantes de la nación, para consultarlos acerca de la conveniencia de establecerla en un lugar público más accesible. La asamblea en la cual él habló de esto, fué la de los “Sheloshim”, príncipes de millares (2 Samuel 6:1). Durante el reinado del finado rey, el arca había sido dejada en completo descuido, y el resultado fué que el pueblo, en gran medida, había sido negligente en cuanto a las ordenanzas del culto divino, y se habían satisfecho con ofrecer sacrificios en Gabaón, sin pensar en el arca, aunque era la parte principal y vital del tabernáculo. El deber y las ventajas de este movimiento religioso sugerido por el rey, eran evidentes, y el propósito halló aprobación universal. **2. Si os parece bien y de Jehová nuestro Dios**—es decir, yo entenderé que esta medida es aceptable a Dios, si recibe vuestra entusiasta aprobación. **enviaremos a todas partes a llamar nuestros hermanos**—El quería hacerlo conocer por todo el país, para que se realizara una asamblea general de la nación, y que se hiciesen los preparativos necesarios para celebrar

de manera digna la inauguración del augusto ceremonial. **y a los sacerdotes y Levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos**—(Véase Números 35). El término original “enviaremos” da a entender una ejecución inmediata, y sin duda, después de la publicación del edicto real se habría fijado una fecha próxima para la proyectada solemnidad, si no hubiera sido demorada por una invasión repentina de los filisteos, quienes fueron dos veces repelidos con grandes pérdidas (2 Samuel 5:17); y por la toma de Jerusalem y la transferencia de la sede de gobierno a aquella ciudad. Un poco después, hallando la paz restablecida y su trono establecido, empezó de nuevo los preparativos para el traslado del arca a la metrópoli. **5. desde Sihor de Egipto**—(Josué 15:4, 47; Números 34:5; 1 Reyes 8:65; 2 Reyes 24:7; 2 Crónicas 7:8). Un pequeño arroyo que desemboca en el Mediterráneo, cerca del moderno pueblo de Elarish, en la frontera sur de Palestina. **hasta entrar en Hamath**—El desfiladero entre las cadenas de montañas de Siria y el límite de Palestina al norte. **6–14. subió David con todo Israel a Baala**—(Véase 2 Samuel 6:1–11). **sobre la cual su nombre es invocado**—Más bien, “quien es adorado allí” (2 Samuel 6:2).

#### CAPITULO 14

**Vers. 1, 2. BONDAD DE HIRAM PARA CON DAVID; LA FELICIDAD DE DAVID. 1. E**

**Hiram rey de Tiro**—La alianza con este rey vecino, y las ventajas importantes que resultaron de ella, fué uno de los incidentes más felices del reinado de David. La providencia de Dios se manifestó conforme a su promesa de allanar el principio de su reinado. Habiendo conquistado a los jebuseos, y hecho de Sión su residencia real, junto con la prosperidad interna estableció un tratado ventajoso con un príncipe vecino; y entonces, en conexión inmediata con la mención de esta liga amistosa, se dice: “Entendió David que Jehová lo había confirmado por rey sobre Israel.” **había ensalzado su reino sobre su pueblo Israel**—(La *Versión Inglesa* dice: “por causa de su pueblo Israel”). Esta es una verdad importante, que los soberanos son investidos de honra y autoridad reales, no por amor de sí mismos tanto como por el bien de sus pueblos. Esta es la verdad en cuanto a todos los reyes, pero se aplicaba especialmente a los monarcas de Israel, y aun a David se le hizo saber que toda su gloria y grandeza fueron dadas sólo para capacitarlo, como el ministro de Dios, para ejecutar los propósitos divinos para con el pueblo escogido.

**3–7. SUS ESPOSAS. 3. David tomó también mujeres en Jerusalem**—(véase 2 Samuel 3:5). Son mencionadas sus concubinas (cap. 3:9,) y también se da una lista de sus hijos (vv. 5–8), y los nacidos en Jerusalem (2 Samuel 5:14–16). En aquella lista, sin embargo, no aparecen los nombres de Elifalet y Noga, y Beeliada parece la misma que Eliada.

**8–17. SUS VICTORIAS SOBRE LOS FILISTEOS. 8. subieron todos los Filisteos en busca de David**—Con la esperanza de lograr su ruina (porque así se usa la frase, 1 Samuel 23:15; 24:2, 3) antes de que su trono fuese consolidado. Su hostilidad resultó tanto de su creencia de que el patriotismo de él lo llevaría dentro de poco a borrar la deshonra nacional de Gilboa, y del temor de que, en cualquier invasión de su país, el conocimiento completo que él tenía de sus puntos débiles, le daría ventajas superiores. Ellos resolvieron, pues, sorprenderlo y aplastarlo antes de que estuviera firmemente sentado en su trono. **11. Subieron pues a Baal-perasim, y allí los hirió David**—En un encuentro reñido sobre el Monte Perasim (Isaías 28:21), en el valle de Refaim, unos pocos kms. al oeste de Jerusalem, fueron batidos y ahuyentados los filisteos. **12. dejaron allí sus dioses**—(véase 2 Samuel 5:21). **13. volviendo los Filisteos a extenderse por el valle**—Renovaron la campaña en la estación siguiente, tomando la misma ruta. Siguiendo las direcciones divinas, David no les hizo frente. **14. No subas tras ellos**—El texto de 2 Samuel 5:23, dice más correctamente: No subas, **sino rodéalos**—es decir, que se deslizaran tras un bosque de moreras, y atacaran por la retaguardia. **15. porque Dios saldrá delante de ti**—“Un

estruendo por las copas de los morales”, es decir, susurrar de hojas por una brisa fuerte y repentina, fué la señal por la cual David fué avisado divinamente del preciso momento para el ataque. La impetuosidad de su arremetida fué como la fuerza de un inmenso torrente que arrasa todo lo que encuentra en su curso. En alusión a este incidente el lugar tomó su nombre. **16. desde Gabaón hasta Gezer**—Ahora, Yefa, en la provincia de Judá. (2 Samuel 5:25). La línea desde Gabaón a Gezer era entrecortada por caminos que conducían desde Judá a las ciudades de los filisteos; la recuperación de este lugar, como se hizo en esta batalla decisiva, resultó en la liberación de todas las montañas de Judá hasta su declive más occidental (Bertheau).

## CAPITULO 15

**Vers. 1–24. DAVID TRAE EL ARCA DESDE OBED-EDOM. 1. Hizo también casas para sí en la ciudad de David**—Mediante la liberalidad de su aliado tirio (cap. 14:1), David pudo edificar no sólo un palacio para sí sino proveer comodidades convenientes para su numerosa familia. Donde prevalece la poligamia, cada esposa tiene casa aparte o departamento para sí y sus hijos. **labró un lugar para el arca de Dios, y tendióle una tienda**—es decir, hizo un tabernáculo completamente nuevo, según el modelo del anterior. El viejo tabernáculo que Moisés había construído en el desierto, y que hasta entonces había servido como símbolo de la protección divina, fué dejado en Gabaón, tal vez porque los habitantes no querían separarse de tan venerable reliquia, o porque en Jerusalem no hacía falta, donde se contemplaba un edificio más sólido y suntuoso. Si parece sorprendente el que David “hizo para sí casas” antes de preparar este tabernáculo nuevo, se debe recordar que él no había recibido intimación divina alguna respecto a tal obra. **2. Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser traída sino por los Levitas**—Después de un intervalo de tres meses (cap. 13:14), el propósito de trasladar el arca a Jerusalem se renovó. El tiempo y la reflexión habían conducido al descubrimiento de la causa de la dolorosa catástrofe que empañó la primera tentativa, y al preparar para la solemne procesión que ahora había de transportar el sagrado símbolo a su lugar de descanso, David se cuidó de que la conducción fuese reglamentada en estricta conformidad con la ley (Números 4:5, 15; 7:9; 10:17). **3. juntó David a todo Israel**—Algunos son de opinión de que esto tuvo lugar en una de las tres grandes festividades, pero sea cual sea el tiempo cuando se realizó el ceremonial, fué importante que se hiciera una convocación general del pueblo, muchos de los cuales, debido a los desórdenes prolongados del reino, no habrían tenido oportunidad de saber algo del arca, la cual había quedado tan largo tiempo en la obscuridad y el abandono. **4. Juntó también David a los hijos de Aarón y a los Levitas**—Los hijos de Aarón eran los dos sacerdotes (v. 11) Sadoc y Abiatar, cabezas de las dos casas sacerdotales de Eleazar e Ithamar, y colegas en el sumo sacerdocio (2 Samuel 20:25). Los levitas eran los jefes de la casa de su padre (v. 12); cuatro de ellos pertenecían a los coatitas, sobre cuyos hombros el arca había de ser llevada: Uriel, Semaías—descendidos de Elzafán (Exodo 6:22)—Hebrón (Exodo 6:18; cap. 6:2), y Aminadab de Uzziel (Exodo 6:22). **12. santificaos**—Esta santificación especial, la que se exigía en todas las ocasiones graves e importantes, consistía en la abstinencia más estricta, como también en la limpieza, tanto de la persona como del vestido (véase Génesis 35:2; Exodo 19:10, 15); y en caso del descuido de estas reglas no se podría dar ningún paso (2 Crónicas 30:3). **16. dijo David a los principales de los Levitas, que constituyesen de sus hermanos cantores, con instrumentos**—Estos eminentes levitas fueron ordenados para preparar los músicos y cantores que bajo ellos estaban, para la solemne procesión. Los participantes fueron clasificados en tres coros o bandas, y los nombres de los dirigentes principales se mencionan en los vers. 17, 18, 21, con los instrumentos usados en cada uno. Ben (v. 18) es omitido en v. 20. O se usa la palabra “Ben” como nombre común, para intimar que Zacarías era hijo “ben” de Jaaziel, o Ben es el mismo que Azazias (v. 21). **22. Chenanías, principal de**

**los Levitas**—No era de los seis cabezas de familias levíticas, sino jefe por causa de su puesto, lo que exigía erudición, sin relación de nacimiento o familia. **presidía en el canto**—El dirigía las bandas en cuanto al tiempo propio cuando cada una debía entrar o cambiar de nota; o, como traducen algunos: “El conducía el estribillo, porque era experto”, como era la costumbre que era necesario observar en la conducción de las cosas sagradas. (Bertheau). **23. Berechías y Elcana eran porteros**—Que marchaban en frente del arca, mientras que Obed-edom y Jehiel venían tras el arca. **25. David pues y los ancianos ... y capitanes**—El propósito de David al ordenar a todos los ministros principales y oficiales tomar parte en esta obra solemne, y al dar tanta pompa y ceremonia imponente a la procesión, fué evidentemente el de inspirar la mente popular con una profunda veneración por el arca, y el de dar especialmente a los jóvenes sanas impresiones de la religión, las cuales serían renovadas por el recuerdo de que ellos habían sido testigos de la augusta solemnidad en la cual el rey y la más alta aristocracia de la tierra tomaron parte, compitiendo con todas las otras clases en hacer honor al Dios de Israel. **26. ayudando Dios a los Levitas que llevaban el arca**—(véase 2 Samuel 6:13–23). **sacrificaban siete novillos y siete carneros**—Parece que los levitas emprendieron su tarea con temor y temblor; y hallando que podrían avanzar sin indicaciones de la ira divina tal como había experimentado Uzza (cap. 13:10), ofrecieron un buey y una oveja engordada inmediatamente después de emprender la marcha (2 Samuel 6:13), y siete novillos y siete carneros—un sacrificio perfecto—al fin de la procesión (cap. 16:1). Es probable que se hayan hecho preparativos para ofrecer sacrificios similares a ciertos intervalos en el camino. **27. vestido de lino fino**—Hebreo “butz”; más bien en los libros posteriores se supone que quería decir algodón. **un ephod**—Una prenda de vestir, o capa llevada sobre la ropa, cubriendo las espaldas y el pecho. Era llevado por los sacerdotes, pero no era tan peculiar a ellos para que fuese prohibido a otros (1 Samuel 2:18; 22:18). **29. Michal ... vió al rey David que saltaba y bailaba**—Sus movimientos deben haber sido pausados y solemnes, de acuerdo con el carácter solemne y grave de la música. Aunque se había quitado las ropas reales, él estaba vestido como los demás oficiales, mostrando así una humildad conveniente ante la presencia de Dios. Los sentimientos de Mical manifestaron el rencor de una mujer orgullosa y apasionada.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–6. EL SACRIFICIO FESTIVO DE DAVID Y SU GENEROSIDAD PARA CON EL PUEBLO.** **2. bendijo al pueblo en el nombre de Jehová**—Ensalzó su celo, suplicó la bendición divina sobre ellos, y dió orden para que los restos de los sacrificios de agradecimiento, profusamente ofrecidos durante la procesión, fuesen repartidos en cierta proporción a cada individuo, para que terminasen las ceremonias con festividades apropiadas (Deuteronomio 12:7). **3. frasco de vino**—Las palabras “de vino” son agregadas por nuestros traductores, y la palabra traducida “frasco”, en otras versiones no se traduce “frasco”, sino “torta”; una “confitura”, como la traduce *La Septuaginta*, hecha de harina y miel. **4–6. puso delante del arca de Jehová ministros de los Levitas**—Tan pronto como el arca estuvo colocada en su tienda, los levitas, que habían de officiar en coros delante de ella, empezaron sus deberes. Un número selecto de músicos fué elegido para este servicio, de la lista (cap. 15:19–21) de los que habían tomado parte prominente en la reciente procesión. El mismo arreglo había de observarse en sus deberes, ya que el arca nuevamente estaba en lugar fijo; Asaf, con sus asociados, formaba el primero o principal grupo, tocando címbalos; Zacarías y sus colegas, con quienes estaban asociados Jehiel y Obed-edom, formaban el segundo grupo, usando arpas e instrumentos similares. **5. Jeiel**—es el mismo que Aziel (cap. 15:20). **6. Benaías también y Jahaziel**—El nombre de aquél es mencionado entre los sacerdotes (cap. 15:24), pero éste no. El deber indicado a éstos fué el de tocar trompetas a intervalos fijos delante del arca y en el tabernáculo.

**7–43. SU SALMO DE AGRADECIMIENTO. 7. en aquel día, dió David principio a celebrar a Jehová**—Entre otros preparativos para esta solemne inauguración, el poeta real había compuesto un himno para la ocasión. Sin duda, había estado antes en las manos de Asaf y sus colegas, pero ahora públicamente se les entrega, al entrar por primera vez en el cumplimiento de sus sagrados deberes. El salmo ocupa la mayor parte de este capítulo (v. 8–36), y parece que fué compilado de otros salmos de David, anteriormente conocidos por los israelitas, pues todo él se halla, con pequeñas variaciones, en los Salmos 96; 105:1–15; 106:47, 48. Sin embargo, en la forma en que lo da el sagrado historiador, parece haber sido el primer salmo destinado al uso en los servicios públicos del tabernáculo. Como abunda en las más vivas formas de alabanza a Dios por la revelación de su carácter glorioso y la manifestación de sus obras maravillosas; y contiene muchas alusiones concretas al origen, privilegios y destino especial del pueblo escogido, era admirablemente adaptado para animar la devoción y evocar la gratitud de la multitud reunida. **36. dijo todo el pueblo, Amén**—(cf. Salmo 72:19, 20; 106:48). En el primero, el autor de la doxología pronuncia el amén él mismo, mientras que en el último, se exhorta al pueblo a decir amén. Esto puede resultar del hecho de que este salmo (el 106) originalmente concluía con la exhortación al decir amén. Pero en este relato histórico de la fiesta, fué necesario decir que el pueblo obedeció este mandato en la ocasión referida, y por lo tanto las palabras “Que alabe”, fueron cambiadas a “alabó”. (Bertheau). **37–42. dejó allí, delante del arca del pacto de Jehová, a Asaph y a sus hermanos.**—La última parte de este capítulo describe el nombramiento de los músicos sagrados y sus respectivas obligaciones. **38. a Obededom y a sus hermanos**—Asa es mencionado al final de este versículo, y un gran número más (véase cap. 26). **por porteros**—guardas de la puerta. **39, 40. a Sadoc ... delante del tabernáculo ... en Gabaón**—Mientras que los oficiales ya nombrados bajo la superintendencia de Abiatar fueron elegidos para officiar en Jerusalem, a donde el arca había sido llevada, Sadoc y los sacerdotes a él subordinados estaban estacionados en Gabaón para atender el servicio sagrado ante el antiguo tabernáculo que todavía quedaba allí. **continuamente, a mañana y tarde**—como la ley mandaba (Exodo 29:38; Números 28:3, 6). **conforme a todo lo que está escrito en la ley**—(Véase Números 28). De modo que, en el tiempo de David, el culto se celebraba en dos lugares, donde las cosas sagradas, transmitidas desde la edad de Moisés, eran conservadas. Ante el arca en Jerusalem, Asaf y sus hermanos oficiaban como cantores, Obededom y Asa servían de porteros, Benaías y Jahaziel tocaban trompetas; mientras en el tabernáculo se ofrecían holocaustos en Gabaón, Hemán y Jedutún dirigían la música sagrada; los hijos de Jedutún eran porteros, y Sadoc, con su cuerpo de sacerdotes ayudantes, ofrecía los sacrificios.

#### CAPITULO 17

**Vers. 1–10. A DAVID LE ES PROHIBIDO EDIFICAR CASA A DIOS. 1. morando David en su casa**—Los detalles de este capítulo fueron dados en términos casi similares en 2 Samuel 7. La fecha fué hacia el fin del reinado de David, porque se dice expresamente en el libro anterior, que fué cuando cesaron todas sus guerras. Pero como el relatar los preparativos para el traslado del arca y para la erección del templo, fué el objeto principal del historiador, no se sigue la cronología exacta. **5. antes estuve de tienda en tienda, y de tabernáculo en tabernáculo**—La traducción literal es “estuve caminando en una tienda ...” La intención evidente (como vemos en v. 6), fué la de hacer énfasis en el hecho de que Dios era un *mith-hallek* (viajante), e iba de un lugar a otro con su tienda y su morada eterna (la morada incluía no sólo la tienda, sino los patios con el altar de holocaustos, etc.) (Bertheau). **6. ¿hablé una palabra a alguno de los jueces?**—En 2 Samuel 7:7, dice “a alguna de las tribus” de Israel. Ambas se incluyen. Pero los jueces “a los cuales mandé que apacentasen mi pueblo”, forman una antítesis más adaptable a David. **¿Por qué no me edificáis una casa de cedro?**—un templo sólido

y magnífico. **7. Así dijo Jehová de los ejércitos: Yo te tomé de la majada**—torre redonda de construcción rústica, de altos muros pero cubierta de arriba, en donde se encerraban las ovejas de noche para protegerlas de las fieras. El sentido es: Te elevé al trono desde una condición humilde solamente por un acto de gracia divina, y no de algunos méritos antecedentes tuyos (véase 1 Samuel 16:11), y te permití alcanzar renombre igual o superior al de otro caso como éste, la frase “para siempre” se rá considerado como la era mejor y más brillante de la historia de Israel, porque asegurará a la nación una firme herencia de prosperidad y paz, sin las presiones y desórdenes que los afligían en tiempos anteriores. **10. desde el tiempo que puse los jueces**—es decir, inclusive todo el período desde Josué hasta Saúl. **Hágote saber que Jehová te ha de edificar casa**—Este fué el lenguaje de Natán mismo, quien fué mandado especialmente para asegurar a David, no sólo bendición personal y prosperidad, sino una línea continua de descendientes reales. **11. levantaré tu simiente después de ti**—(2 Samuel 7:12). **13. no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fué antes de ti**—Mi proceder al tratar con él será diferente de mi disposición de Saúl. Si su conducta ha de necesitar castigo, perdonaré su familia. Si veo necesario quitar de él mi favor y ayuda por un tiempo, será una disciplina correctiva sólo para reformarlo y restaurarlo, y no para destruirlo. (Sobre este pasaje algunos han formado un argumento en apoyo del arrepentimiento de Saúl y su vuelta a Dios). **14. lo confirmaré en mi casa**—sobre mi pueblo Israel. **y en mi reino**—Dios aquí afirma su propio derecho de soberanía en Israel. David y Salomón, con sus sucesores, eran sólo los virreyes a quienes él nombraba, o en su providencia, les permitía que gobernarán. **su trono será firme para siempre**—La posteridad de David heredó el trono en sucesión larga, pero no para siempre. En un caso como éste la frase “para siempre” se emplea en un sentido restringido (véase Lamentaciones 3:31). Naturalmente esperamos que el profeta volverá a David, antes de concluir, después de haber hablado (v. 12) de la edificación del templo de Salomón. La promesa de que su casa sería bendecida, tenía como objeto una compensación por la negación de su deseo de edificar el templo, y por eso esta seguridad se repite al final del discurso del profeta. (Bertheau). **15. conforme a toda esta visión**—La revelación de la voluntad divina fué hecha al profeta en un sueño. **16. el rey David ... estuvo delante de Jehová, y dijo**—(Véase 2 Samuel 7:18–29).

## CAPITULO 18

**Vers. 1, 2. DAVID SOJUZGA A LOS FILISTEOS Y MOABITAS. 1. David tomó a Gath y sus villas**—La completa extensión de las conquistas de David en el territorio filisteo aquí está relatada claramente; en el pasaje paralelo (2 Samuel 8:1) está descrita sólo de una manera general. Gath fué el “Metheg-ammah”, o “brazo-freno”, como se le llamaba por su supremacía como capital sobre otras ciudades filisteas, o porque en la toma de aquella importante plaza y sus dependencias, él obtuvo el dominio completo de sus inquietos vecinos. **2. hirió a Moab**—Las terribles severidades por las cuales la conquista de aquel pueblo fué notable, y la probable razón por la cual fueron sometidos a tan espantosa retribución, son narradas en 2 Samuel 8:2. **los Moabitas fueron ... trayéndole presentes**—es decir, vinieron a ser tributarios a Israel.

**3–17. HIERE A ADAREZER Y LOS SIRIOS. 3. Adarezer**—O, Hadadezer (2 Samuel 8:3), que era tal vez la forma original del nombre, se derivaba de Hadad, una deidad siria. Parece haber sido el título oficial y hereditario de los gobernantes de aquel reino. **Soba**—Su situación se determina por las palabras “hacia Hamath”, un poco al noreste de Damasco, y según algunos, es el mismo lugar antes llamado Hobah (Génesis 14:15). Antes del desarrollo de Damasco, Soba era la capital del reino que tenía la supremacía entre los pequeños estados de Siria. **yendo él a asegurar su dominio al río de Eufrates**—Algunos refieren esto a David, quien estaba tratando de extender sus posesiones en



dirección a un punto sobre el Eufrates, de acuerdo con la promesa (Génesis 15:18; Números 14:7). Pero otros opinan que, como el nombre de David se menciona en v. 4, esta referencia es más aplicable a Adarezer. **4–8. tomóles David mil carros**—(Véase 2 Samuel 8:3–14). En aquel pasaje se dice que David tomó 700 hombres de a caballo, pero aquí dice que tomó 7,000. Esta discrepancia en el texto de los dos pasajes parece haberse originado por causa de un copiadador que confundía las dos letras hebreas que indican los números, y por olvidar marcar o borrar los puntos sobre una de ellas. No tenemos medios de averiguar cuál sea el número más correcto, si 700 o 7,000. Tal vez sea 700. (Davidson's Herm). **excepto los de cien carros que dejó**—Probablemente para adornar su procesión triunfal en su regreso a Jerusalem, y después de usarlos de esta manera, para destruirlos como los demás. **8. de Thibath y de Chun**—Estos lugares se llaman Beta y Beeroth en 2 Samuel 8:8. Tal vez uno es el nombre hebreo y el otro el nombre sirio de estos pueblos. No se conoce ni su situación ni la conexión entre ellas. La *Versión Arabe* dice que son Emesa (ahora Hems) y Baal-bek, las cuales concuerdan bien en relación a la posición de Soba. **9–13. Tou**—O, Toi, cuyos dominios lindan con los de Adarezer. (Véase 2 Samuel 8:9–12; 1 Reyes 11:15). **17. los Ceretheos y Peletheos**—Que formaban el cuerpo real de guardaespaldas. Los cereteos eran, más probablemente, aquellos hombres valientes que acompañaron a David todo el tiempo que estuvo entre los filisteos, y de aquel pueblo derivan su nombre (1 Samuel 30:14; Ezequiel 25:16; Sofonías 2:5), como también de su destreza en el uso del arco. Los peleteos eran los que se unieron a él en Siclag; tomaron su nombre de Pelet, el hombre principal de la compañía (cap. 12:3), y, siendo benjamitas, eran expertos en el uso de la honda.

#### CAPITULO 19

**Vers. 1–5. MENSAJEROS DE DAVID, ENVIADOS A CONSOLAR A HANUM, SON MALTRATADOS. 1. Después de estas cosas**—Esta frase parece indicar que este incidente se efectuó inmediatamente, o poco después de las guerras relatadas en el capítulo anterior. Pero el orden cronológico no se sigue estrictamente, y la única deducción justa que se puede sacar del uso de esta frase es, que se dará algún informe más de las guerras contra los sirios. **murió Naas rey de los hijos de Ammón**—Había existido una relación muy amigable entre David y él, empezada durante el destierro de aquél, y vinculada, sin duda, por su común hostilidad a Saúl. **3. ¿no vienen antes sus siervos a ti para escudriñar**—es decir, a tu capital, Rabba. (2 Samuel 10:3). **4. rapólos**—No completamente, sino sólo la mitad de su cara. Esta irreverencia a la barba, y la indecente exposición de sus personas, porque sus ropas habían sido cortadas desde el cinturón para abajo, era el ultraje más grosero a que los judíos, en común con otros orientales, podían ser sometidos. No hay que extrañar que los hombres tenían vergüenza de aparecer en público, de modo que el rey les recomendó que se quedaran en un lugar apartado sobre la frontera, mientras la señal de su vergüenza hubiera desaparecido; entonces podrían, con confianza, volver a la corte.

**6–15. JOAB Y ABISAI VENCEN A LOS AMMONITAS. 6. viendo los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos a David**—Un sentimiento general de indignación se levantó por todo Israel, y todas las clases apoyaban al rey en su decisión de vengarse de este insulto sin provocación a la nación hebrea. **Hanán y los hijos de Ammón enviaron mil talentos de plata**—suma equivalente a 312.100 libras esterlinas, para conseguir los servicios de mercenarios extranjeros. **carros y gente de a caballo de Siria de los ríos**, etc.—Las tropas de Mesopotamia no llegaron para esta campaña (v. 16). Siria de Maaca estaba al norte de los israelitas transjordánicos, cerca de Galaad. **Soba**—(Véase cap. 18:3). **7. tomaron a sueldo treinta y dos mil carros**—Hebreo: jinetes, acostumbrados a pelear a caballo o en carros, y ocasionalmente a pie. Si aceptamos esto como la verdadera traducción, el número de auxiliares a sueldo mencionado en este pasaje, concuerda precisamente con lo que dice 2 Samuel 10:6.

20.000 y 12.000 (de Tob), igualan a 32.000, y 1.000 del rey de Maaca. **8. Oyéndolo David, envió a Joab con todo el ejército de los hombres valientes**—Todas las fuerzas de Israel, inclusive las grandes órdenes militares, estaban ocupadas en esta guerra. **9. los hijos de Ammón ... ordenaron su tropa a la entrada de la ciudad**—es decir, fuera de los muros de Medeba, ciudad fronteriza sobre el Arnón. **los reyes que habían venido, estaban por sí en el campo**—Como el ejército israelita estaba amenazado por los ammonitas en frente y por los auxiliares sirios a retaguardia, Joab resolvió atacar a éstos, el ejército más numeroso y formidable mientras dirigía a su hermano Abisai, con un destacamento conveniente que atacara a los ammonitas. El discurso de Joab antes del encuentro, manifiesta una fe y piedad que hacían honor a un comandante hebreo. Vencidos los mercenarios, decayó el valor de los ammonitas. Ellos entonces huyeron a atrincherarse dentro de las murallas fortificadas de la ciudad.

**16–19. SOFAC MUERTO POR DAVID. 16. viendo los Siros que habían caído delante de Israel**—(Véase 2 Samuel 10:15–19). **18. mató David de los Siros siete mil hombres**—(Cf. 2 Samuel 10:18, donde dice 700 carros). El texto en uno de los libros está errado, (Keil, Davidson), o las cifras tienen que ser combinadas, dando este resultado 7.000 de a caballo, 7.000 carros, y 40.000 de a pie (Kennicott, Houbigant, Calmet).

## CAPITULO 20

**Vers. 1–3. RABBA SITIADA POR JOAB, SAQUEADA POR DAVID. 1. en el tiempo que suelen los reyes salir a la guerra**—en la primavera, la sazón usual en tiempos antiguos para emprender una campaña—es decir, un año después de la guerra siria. **Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó la tierra de los hijos de Ammón**—La campaña anterior había sido desastrosa para Ammón, debido principalmente a los mercenarios de los ammonitas; y como era necesario, como también justo, que ellos fuesen severamente castigados a causa de su vil ultraje a los embajadores hebreos, Joab asoló su país, cercó la capital, Rabba, y después de un sitio prolongado, habiendo tomado una parte de ella, la ciudad baja o la “ciudad de las aguas”, aislada por el curso tortuoso del Jabbok, y sabiendo que la fortaleza llamada la “ciudad real” pronto caería, invitó al rey a ir personalmente, y tener el honor de tomarla por asalto. Este hecho (mencionado en 2 Samuel 12:26) nos permite concordar dos declaraciones: “David estaba en Jerusalem” (v. 1) y “volvióse David con todo el pueblo a Jerusalem” (v. 3). **2. tomó David la corona de su rey ... y hallóla de peso de un talento de oro**—Igual a 125 libras, o 56 kilos. Algunos creen que “Malkam”, en nuestra versión traducida “su rey”, debería entenderse como nombre propio, Milcom, o Moloc, el ídolo ammonita, el cual, en efecto, podría llevar una corona pesada. Pero como muchas otras coronas de reyes orientales, la que se tomó en Rabba, no se llevaba sobre la cabeza, sino que se suspendía con cadenas de oro sobre el trono. **piedras preciosas**—Hebreo “una piedra”, o grupo de piedras preciosas, que fué puesta sobre la cabeza de David. **3. cortólos con sierras**—La palabra hebrea “cortólos” es, con la diferencia de la letra final, la misma que se traduce “púsolos”, en el pasaje paralelo de Samuel; y muchos consideran que el ponerlos a sierras, hachas, etc., sólo quiere decir que David condenó a los habitantes a dura servidumbre.

**4–8. TRES DERROTAS DE LOS FILISTEOS, TRES GIGANTES MUERTOS. 4. guerra en Gezer**—O, Gob (Véase 2 Samuel 21:18–22).

## CAPITULO 21

**Vers. 1–13. DAVID PECA AL ENUMERAR AL PUEBLO. 1. Satanás se levantó contra Israel**—Retirando Dios su gracia a David en este tiempo (véase 2 Samuel 24:1). permitió que el tentador prevaleciera sobre él; y como el resultado de esta tentación tuvo el efecto de una pesada

calamidad como castigo de Dios sobre el pueblo, podría decirse que “Satanás se levantó contra Israel”. **a que contase a Israel**—En el acto de levantar un censo de un pueblo no hay mal, sino mucha utilidad. Pero enumerar a Israel, aquel pueblo que había de ser como las estrellas en multitud, lo cual dió a entender falta de confianza en la promesa divina, sí, fué pecado; y aunque se levantó un censo en el tiempo de Moisés con impunidad, en aquella enumeración cada uno del pueblo había contribuído “medio ciclo conforme al ciclo del santuario”, para que no hubiera “en ellos mortandad por haberlos contado” (Exodo 30:12). Entonces la enumeración de aquel pueblo fué en sí considerada como una empresa por la cual la ira de Dios podría ser fácilmente despertada; pero cuando los arreglos fueron hechos por Moisés para levantar el censo, Dios no estaba enojado, porque el pueblo fué enumerado con el propósito expreso de levantar un impuesto para el santuario, y el dinero que se reunió (“el dinero de las expiaciones”, Exodo 30:16), le fué propicio. Todo, pues, dependía del propósito del censo. (Bertheau). El pecado de David por la enumeración del pueblo consistía en que para satisfacer su amor propio, era con el propósito de averiguar el número de guerreros que podría reunir para algún plan de conquista proyectado, o, tal vez, más probable todavía, para instituir un sistema regular y permanente de impuestos, lo cual él creía necesario para proveer un establecimiento necesario para la monarquía, pero el cual era considerado como una extorción tiránica y opresora, una innovación contraria a la libertad del pueblo, un abandono de las costumbres antiguas, lo cual era impropio de un rey de Israel. **3. ¿para qué procura mi señor esto, que será pernicioso a Israel?**—O, traer castigo sobre Israel. En hebreo la palabra “pecado” a menudo se usa como sinónimo de “castigo del pecado”. La providencia obra y el pueblo sufre frecuentemente por la mala conducta de sus gobernantes. **4. Joab ... dió la cuenta del número del pueblo**—Llegó la suma a un millón cien mil hombres en Israel, capaces de llevar armas, exclusive los 300.000 militares (cap. 27), que, estando ya alistados en el servicio real, no fueron contados (2 Samuel 24:9), y los 470.000 hombres en Judá, omitiéndose 30.000 que formaban un ejército de vigilancia, estacionado sobre la frontera filisteá (2 Samuel 6:1). una población tan grande en un período tan corto, considerándose la extensión limitada del territorio, y comparándose con el censo anterior (Números 26), es una prueba clara del cumplimiento de la promesa (Génesis 15:5). **6. no fueron contados los Levitas, ni los hijos de Benjamín**—Si este censo fué ordenado con el propósito de imponer impuestos, ésta fué la razón por la cual los levitas, quienes no eran guerreros, (v. 5), no fuesen enumerados (véase Números 1:47–54). La población de Benjamín había sido contada (véase 7:6–11), y el registro conservado en los archivos de aquella tribu. Este censo, sin embargo, fué levantado en otra ocasión, y por otra persona, y no por Joab. El que no se hayan enumerado estas dos tribus puede haber sido por la especial providencia y gracia de Dios, en parte porque Leví estaba dedicado a su servicio, y Benjamín era la más pequeña de todas las tribus (Jueces 21); y en parte porque Dios preveía que ellas quedarían fieles a la casa de David en la división de las tribus, y por lo tanto no quería que ellas fuesen disminuídas. (Poole). Del curso seguido en este reconocimiento (véase 2 Samuel 24:4–8), parece que Judá y Benjamín eran las últimas tribus que habían de ser visitadas, y que, después del censo de Judá, Joab, antes de emprender el de Benjamín, tuvo que volver a Jerusalem, donde el rey, reconociendo su gran error, dió órdenes de suspender los procedimientos en el asunto. No sólo la reconvención de Joab en el principio, sino su lento progreso en el censo (2 Samuel 24:4–8) mostraba una fuerte repugnancia y aun horror del viejo general por esta medida anticonstitucional. **9. habló Jehová a Gad, vidente de David**—Aunque David estaba dotado de don profético, sin embargo, en asuntos relacionados consigo mismo o su reino, él tenía la costumbre de consultar al Señor por medio de los sacerdotes, y cuando dejaba de hacerlo, algún profeta le era enviado, en ocasiones especiales, para reprenderlo o castigarlo. Gad, amigo particular, era empleado ocasionalmente como

portador de estos mensajes proféticos. **11, 12. Escógete**, etc.—A los *tres* males, estos corresponden en hermoso acuerdo: *tres* años, *tres* meses, *tres* días. (Bertheau). (Véase 2 Samuel 24:13). **13. que yo caiga en la mano de Jehová ... que no caiga yo en mano de hombres**—La experiencia le había enseñado que la pasión y venganza humanas no tienen límites, mientras que nuestro sabio y bondadoso Padre celestial conoce la clase y la extensión del castigo que cada uno necesita. **14, 15. envió Jehová el ángel a Jerusalem para destruirla**—Aquí sólo se menciona la pestilencia, sin ningún informe de su duración ni de sus estragos, mientras que se da una descripción detallada de la apariencia visible del ángel destructor y su actitud amenazadora. **16. estaba junto a la era de Ornán Jebuseo**—Ornán era probablemente su nombre hebreo o judío, y Aurana su nombre jebuseo o cananita. Si era o no el viejo rey de Jebus, como se le daba el título (2 Samuel 24:23), se había convertido al culto del verdadero Dios, y era poseedor de propiedad e influencia. **17. David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de sacos**—Ellos aparecieron con la ropa y asumieron la actitud de humildes penitentes, confesando sus pecados y deprecando la ira de Dios.

**19–30. DAVID EDIFICA UN ALTAR. 19. el ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David**—La orden acerca de la edificación de un altar, como también la indicación de su lugar, se relata en 2 Samuel 24:18 como traída directamente por Gad. Aquí se nos informa acerca del lugar donde el profeta recibió su comisión. Sólo en las etapas subsecuentes de la historia de Israel hallamos a ángeles empleados en comunicar la voluntad divina a los profetas. **21, 22. Ornán trillaba el trigo**—Si el censo fué empezado en otoño, principio del año civil, los nueve meses y medio que ocupó, terminarían en la cosecha del trigo. La manera común de trillar el grano es extenderlo sobre un lugar plano y alto, y hacer caminar hacia atrás y hacia adelante a dos bueyes atados a una rastra con rodillos y alcajatas en la parte de abajo. Otra persona trabaja retirando la paja del grano que está más abajo. **24. daré ... los trillos para la leña**—es decir, para quemar el sacrificio de los bueyes. De muy poca significación real—la *prisa* y el *valor* del presente ofrecido—puede considerarse en este país. El ofrecimiento fué hecho para uso *instantáneo*. Esperando Ornán, por medio de ello, terminar la pestilencia sin demora de un momento. “dió todo”: los bueyes, los trillos y el trigo. **26. dió David a Ornán por el lugar seiscientos siclos de oro**—Primero compró sólo los bueyes y los trillos, por los cuales pagó cincuenta siclos de plata (2 Samuel 24:24); luego compró toda la propiedad, el Monte Moria, sobre el cual estaría el futuro templo. Alta en el centro de la plataforma del monte, se levanta una roca notable, ahora cubierta por la bóveda de “la Sakrah”. Su forma es irregular, y mide como sesenta pies por cincuenta. Es la superficie natural del Monte Moria, y muchos creen que es la roca de la era de Arauna, escogida por David, y continuada por Salomón y Zorobabel como la “piedra sin labrar” sobre la cual edificar el altar. (Bartlett’s “Walks about Jerusalem”. Stanley). **27. edificó allí David un altar**—Fué en procesión con sus hombres principales desde el palacio real, Monte Sión abajo, y a través de la ciudad interpuesta; y, aunque tenía espacio suficiente en su propiedad, le fué ordenado, bajo dirección perentoria, ir a una distancia considerable de su casa, sobre el Monte Moria, a erigir un altar sobre terreno que tendría que comprar. Estaba en el mismo lugar, o cerca del lugar donde Abraham iba a ofrecer a Isaac. **le respondió por fuego de los cielos**—(Véase Levítico 9:24; 1 Reyes 18:21–23; 2 Reyes 1:12; 2 Crónicas 7:1). **29. viendo David que Jehová le había oído en la era de Ornán Jebuseo, sacrificó allí**—O, continuó sacrificando allí. Viendo que fué acepto su sacrificio, procedió a hacer ofrendas adicionales allí, y a buscar el favor de Dios mediante la oración y los ritos expiatorios; por temor de que el ángel amenazador destruyera Jerusalem, mientras él estuviera ausente en el centro del culto en Gabaón; especialmente la reverencia por el Ser Divino, lo llevó a continuar su adoración en

aquel lugar que Dios (2 Crónicas 3:1) había santificado por señales de su presencia y su aceptación por gracia.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–5. DAVID HACE PREPARATIVOS PARA EDIFICAR EL TEMPLO. 1. dijo David:**

**Esta es la casa de Jehová Dios**—Por la señal milagrosa del fuego del cielo, y tal vez por otras indicaciones, David comprendió que la voluntad de Dios era que el lugar del culto nacional se estableciera allí, y él inmediatamente procedió a hacer los preparativos para la edificación del templo.

**2. mandó David que se juntasen los extranjeros**—Algunos eran descendientes de los viejos cananeos (2 Crónicas 8:7–10), a quienes se exigió un tributo de servicio, y otros que eran prisioneros de guerra (2 Crónicas 2:7), fueron reservados para trabajar en la gran obra que él tenía proyectada.

**6–19. INSTRUYE A SALOMON. 6. Llamó entonces David a Salomón ... y mandóle**—El ardor y la solemnidad de este discurso da la impresión de que fué pronunciado un poco antes de la muerte del viejo rey. El reveló el gran plan, que él tenía proyectado desde hacía mucho tiempo, encomendó la edificación de la casa de Dios como un deber sagrado para él como hijo suyo y sucesor, y detalló los recursos que estaban a su disposición, para la prosecución de la obra. La gran cantidad de propiedad personal que había acumulado en metales preciosos, deben haber sido los despojos tomados de los pueblos que había conquistado, y la ciudades que había saqueado.

## CAPITULO 23

**Vers. 1. DAVID HACE REY A SALOMON. 1. Siendo pues David ya viejo ... hizo a Salomón su hijo rey**—Este breve aserto, que comprende lo narrado en 1 Reyes 1:32–48, se introduce aquí para dar cuenta de los preparativos hechos por David durante los últimos años de su vida, para proveer un lugar de culto nacional.

**2–6. NUMERO Y DISTRIBUCION DE LOS LEVITAS. 2. juntando a todos los principales de Israel**—Todas las medidas relacionadas con el interés público eran sometidas para su consideración a una asamblea general de los representantes de las tribus. (cap. 13:1; 15:25; 22:17; 26). **3. Fueron contados los Levitas ... treinta y ocho mil**—Cuatro veces el número del primer censo levantado por Moisés (véase Números caps. 4 y 26). Probablemente este enorme aumento fue lo que sugirió aquella clasificación, hecha en los últimos años del reinado de David, la cual describen este capítulo y los tres siguientes. **por sus cabezas, contados uno a uno**—Las mujeres y los niños no estaban incluidos. **veinticuatro mil para dar prisa a la obra de la casa de Jehová**—Ellos no tenían que presidir todos los servicios del templo. Los levitas estaban sujetos a los sacerdotes, y eran superiores a los netineos y otros servidores que no pertenecían a la tribu de Leví. Ellos tenían ciertos deberes señalados, algunos de los cuales se especifican aquí. **5. para alabar a Jehová, con los instrumentos que he hecho**—David parece haber sido el inventor de muchos de los instrumentos musicales usados en el templo (Amós 6:5). **6. repartiólos David en órdenes conforme a los hijos de Leví**—Estos son enumerados según las casas de sus padres, pero aquí no se mencionan más que los veinticuatro mil que estaban ocupados en los trabajos relacionados con la casa de Jehová. Las casas de aquellos levitas correspondían con las clases en que ellos (Josephus' Antiquities), como también los sacerdotes, estaban divididos (véase 24:20–31; 26:20–29).

**7–11. LOS HIJOS DE GERSON. 7–11. Los hijos de Gersón**—Ellos tenían nueve casas de los padres: seis descendidas de Ladán, y tres de Simi.

**12–20. DE COATH. 12. Los hijos de Coath**—El era fundador de nueve casas de los padres levíticos. **13. Aarón fué apartado**—Como sumo sacerdote (véase cap. 25:1–19). **14. Los hijos de Moisés**—Sus hijos fueron contados entre los levitas en general, pero no introducidos en la porción

distinguida de los descendientes de Leví, a quienes les fueron asignadas las funciones especiales del sacerdocio.

**21–23. DE MERARI. 21. Los hijos de Merari**—Ellos comprendían seis casas de los padres. Juntándolas todas, Gersón fundó nueve casas; Coath, nueve; y Merari, seis; total, veinticuatro.

**24. OFICIOS DE LOS LEVITAS. 24. Estos son los hijos de Leví ... los cuales hacían obra ... de veinte años arriba**—La enumeración de los levitas fué hecha por David (v. 3) sobre la misma base que la seguida por Moisés (Números 4:3), es decir, de treinta años. Pero vió más tarde que esta regla podría cambiarse con beneficio, y que el alistamiento de los levitas para sus propios deberes podría hacerse desde los veinte años de edad. Como el arca y el tabernáculo ahora estaban estacionados en Jerusalem, la labor de los levitas fué grandemente disminuída, ya que ellos no estaban obligados más a transportar de un lugar a otro su pesado moblaje. El número de 38.000 levitas, exclusive los sacerdotes, fué sin duda más que suficiente para los servicios ordinarios del tabernáculo. Pero este piadoso rey creyó que contribuiría a la gloria de Dios el emplear tantos oficiales en su servicio divino como fuera posible. Estas primeras reglas, sin embargo, que instituyó David, eran temporales, puesto que arreglos muy diferentes fueron hechos después que el arca había sido depositada en el tabernáculo de Sión.

#### CAPITULO 24

**Vers. 1–19. DIVISION DE LOS HIJOS DE AARON EN VEINTICUATRO ORDENES. 1. los hijos de Aarón tuvieron sus repartimientos**—(Véase cap. 23:6). **2. Nadab y Abiú murieron antes que su padre**—sin dejar hijos. **Eleazar e Ithamar tuvieron el sacerdocio.** Debido a la muerte de los dos hijos mayores, quienes no tenían hijos, los descendientes de Aarón fueron incluídos en las familias de Eleazar y de Itamar. Estos dos hijos desempeñaban las funciones sacerdotales como ayudantes de su padre. Eleazar le sucedió, y su linaje continuó el sumo sacerdocio hasta que fué trasferido a la familia de Itamar, en la persona de Elí. **3. Sadoc ... y Ahimelech de los hijos de Ithamar**—Esta afirmación, en relación con v. 6, parece enredada, pues (2 Samuel 15:24, 35; 20:25) Abiatar se menciona como la persona unida con Sadoc en tiempo de David, en el ejercicio colegiado del sumo sacerdocio. Algunos piensan que las palabras han sido traspuestas, leyéndose Abiatar, el hijo de Ahimelec. Pero no hay motivo para considerar falto el texto. Los sumos sacerdotes del linaje de Itamar eran los siguientes: Ahías o Ahimelec, su hijo Abiatar, y su hijo Ahimelec. Frecuentemente hallamos al abuelo y al nieto llamados por el mismo nombre (véase la lista de sumos sacerdotes del linaje de Eleazar, cap. 5:30–41). De modo que el autor de las Crónicas conocía a Ahimelec, hijo de Abiatar, quien, por alguna razón, ejercía los deberes de sumo sacerdote en el reinado de David, y en la vida de su padre (Porque Ahimelec vivía en el tiempo de Salomón, 1 Reyes 2:27). (Keil). **4. fueron hallados ... muchos más que los hijos de Ithamar**—El hebreo podrá traducirse: “Había más hombres en cuanto a cabezas de los hijos de Eleazar”. Es verdad, en efecto, que por el censo el número de individuos pertenecientes a la familia de Eleazar fúe hallado mayor que en la de Itamar. Esto necesariamente hizo que hubiese más casas paternas, y por consiguiente más hombres principales que en la otra. **5. Repartieronlos pues por suerte**—Este método de distribución fué adoptado manifiestamente para quitar toda causa de celos en cuanto a la precedencia y el derecho de tener deberes particulares. **6. adscribían una familia a Eleazar**—La lectura del margen es preferible, dice: “una casa del padre”. La solemne en presencia del rey, los príncipes, los dos sumos sacerdotes, y los jefes de las familias sacerdotales y levíticas. Las cabezas de familias pertenecientes a Eleazar e Itamar fueron pasados al frente alternativamente, y el nombre de cada individuo llamado era registrado por un secretario. Para acomodar el acto de echar suertes a la desigualdad del número, pues había diez y seis casas de Eleazar y sólo ocho de Itamar, se arregló de modo que cada casa de Itamar fuese seguida por dos de Eleazar; o, lo que es lo mismo, que

cada dos casas de Eleazar fuesen seguidas por una de Itamar. Entonces, si suponemos que se comenzó por Eleazar, el orden fué como sigue: una y dos, Eleazar; tres, Itamar; cuatro y cinco, Eleazar; seis, Itamar; siete y ocho, Eleazar; nueve, Itamar: y así hasta el fin. (Bertheau). La suerte determinaba también el orden del servicio de los sacerdotes. El servicio de los levitas fúe después repartido por el mismo arreglo (v. 31).

## CAPITULO 25

**Vers. 1–7. NUMERO Y OFICIO DE LOS CANTORES. 1. David y los príncipes del ejército—**(véase cap. 23:2; 24:6). Es probable que el rey haya sido ayudado en ocasión de arreglar a los cantores, por las mismas personas que se mencionaron en la regulación del orden de los sacerdotes y levitas. **2. a la orden del rey—**Hebreo, “por las manos del rey”, es decir, “según la orden del rey”, bajo la superintendencia de Asaf y sus colegas. **el cual profetizaba—**es decir, en relación con esto, tocaba instrumentos. La aplicación metafórica del término “profecía”, probablemente se originó en la práctica de los profetas, quienes trataban de despertar su espíritu profético bajo la influencia animadora de la música (véase 2 Reyes 3:15). Se dice que Asaf hacía esto “según orden de David”, porque por nombramiento real él oficiaba en el tabernáculo de Sión (cap. 16:37–41), mientras otros dirigentes de la música sagrada estaban estacionados en Gabaón. **5. Hemán, vidente del rey—**El título de vidente o profeta de David se da también a Gad (cap. 21:9), y a Jedutún (2 Crónicas 29:15), en las palabras (marg, “asuntos”) de Dios. **para ensalzar el poder—**Hebreo, “ensalzar el cuerno”; es decir, tocar fuertemente en el culto a Dios; o tal vez quería decir que él presidía a los que tocaban instrumentos de viento, así como Jedutún sobre el arpa. Hemán fué nombrado primeramente para servir en Gabaón (cap. 16:41), pero parece que su destino fué cambiado más tarde. **dió Dios a Hemán catorce hijos y tres hijas—**Se menciona a las hijas solamente porque por su gusto y sus talentos musicales. ellas formaban parte del coro (Salmo 68:25). **6, 7. todos éstos estaban bajo la dirección de su padre—**Asaf tuvo cuatro hijos, Jedutún seis, y Hemán catorce, total veinticuatro; haciendo con sus hermanos los cantores, un total de 288. Como los sacerdotes y levitas, los cantores estaban divididos en veinticuatro divisiones de doce hombres cada una, que igualan a 288, quienes servían una semana en turno; y éstos, la mitad de quienes oficiaban cada semana con un número proporcionado de ayudantes, eran hábiles y expertos músicos, capaces de dirigir e instruir el cuerpo musical general, el cual comprendía no menos de 4000 (cap. 23:5).

**8–31. LA DIVISION DE ELLOS EN VEINTICUATRO ORDENES. 8. echaron suertes para los turnos.** La suerte se echaba para determinar la precedencia de las clases o divisiones sobre las cuales los dirigentes musicales presidían; y, para conseguir un arreglo imparcial de su orden, el dirigente y sus ayudantes, el maestro y sus alumnos, en cada clase o compañía tomaron parte en este solemne acto de echar suertes. En la primera lista dada en este capítulo, los cursos están clasificados según su empleo como músicos; en el segundo, están arreglados en el orden de sus servicios.

## CAPITULO 26

**Vers. 1–12. DIVISIONES DE PORTEROS. 1, 2. Cuanto a los repartimientos de los porteros—**Había 4.000 (cap. 23:6), todos tomados de las familias de los coatitas y Meraritas (v. 14), divididos en veinticuatro órdenes, como los sacerdotes y levitas. **Meselemia hijo de Coré, de los hijos de Asaph—**Siete hijos de Meselemia se mencionan (v. 2), mientras que diez y ocho se dan en v. 9, pero en este número se incluyen sus parientes. **5. Dios había bendecido a Obed-edom—**La razón de la bendición fué su fiel custodia del arca (2 Samuel 6:11, 12), y la naturaleza de la bendición (Salmo 127:5) consistía en el aumento de progenie por la cual se distinguía su casa. Setenta y dos descendientes son contados. **6. varones muy valerosos—**La circunstancia de la fuerza física se nota prominentemente en

este capítulo, pues el oficio de los porteros exigía que ellos no sólo sirvieran como centinelas del edificio sagrado, y sus preciosos muebles contra los ataques de saqueadores o rebeliones populares—a ser, en efecto, guardia militar—sino, después que fué edificado el templo, que abriesen y cerrasen las puertas, que eran extraordinariamente grandes y pesadas. **10. Simri el principal, aunque no era el primogénito**—Probablemente porque la familia con el derecho de primogenitura había cesado, o porque ninguna de las familias existentes pudo presentar título a aquel derecho. **12. Entre éstos se hizo la distribución de los porteros ... los principales**—Estos tenían la obligación de vigilar las guardias, siendo cabezas de las veinticuatro órdenes de porteros.

**13–19. LAS PUERTAS DESIGNADAS POR SUERTE. 13. echaron suertes**—Sus departamentos de trabajo, como las puertas que debieran atender, fueron repartidos por suerte, en la misma manera que los de los demás cuerpos levíticos, y los nombres de los jefes o capitanes son dados con las respectivas puertas señaladas para cada uno. **15. casa de la consulta**—O colecciones, probablemente casa de almacenaje, donde se guardaba el grano, el vino y otras ofrendas para la alimentación de los sacerdotes. **16. la puerta de Sallechet**—Probablemente, la puerta de las basuras, por donde toda la inmundicia y basura del templo y sus patios eran echadas. **al camino de la subida**—Tal vez el camino ascendiente, que fué elevado en el profundo valle entre el Monte Sión y el Monte Moria, para la entrada real al lugar del culto. (2 Crónicas 9:4). **guardia contra guardia**—Algunos refieren estas palabras a Suppim y Hosa, cuyo deber era el de vigilar la puerta occidental y la puerta de Sallechet, que estaba en posición opuesta; otros las toman, como dicho general aplicable a todas las guardias, y para dar a entender que todas eran estacionadas a distancias regulares entre sí, y que todas eran montadas y relevadas al mismo tiempo en orden uniforme. **17–19. al oriente seis Levitas**—Porque la puerta allí era la más frecuentada. cuatro a la puerta septentrional; cuatro al sur, al almacén, que estaba al sur, y que tenía dos puertas de entrada, una que conducía hacia el sudoeste a la ciudad, y la otra directamente al oeste, con dos porteros para cada una; para la “cámara de los vasos”, hacia el occidente, estaban estacionados seis hombres, cuatro sobre el camino terraplenado, y “la subida” (v. 16), y dos más en la cámara; todos suman veinticuatro, que estaban de guardia diariamente.

**20–28. LOS LEVITAS QUE TENIAN A CARGO LOS TESOROS. 20. de los Levitas, Achías**—El encabezamiento de esta sección es del todo extraño, pues parece que el historiador sagrado va a empezar un tema distinto de lo que precede. Además, Aquías, cuyo nombre ocurre desde “los levitas”, no se menciona en las listas anteriores, es totalmente desconocido, y aquí se introduce abruptamente sin más información; y finalmente, Aquías se menciona juntamente con los mismos oficios, cuyos ocupantes se mencionan en los versículos que siguen. Seguramente la traducción es incorrecta. *La Septuaginta* tiene este encabezamiento muy apto: “Y sus hermanos levitas sobre los tesoros,” etc. (Bertheau). Se dan los nombres de los que tenían cargo sobre las cámaras de tesoros en sus respectivas guardias, con una descripción general de las cosas preciosas sometidas a su cuidado. Estos tesoros eran inmensos, y consistían en los despojos acumulados de las victorias israelitas, como también de las contribuciones voluntarias hechas por David y los representantes del pueblo.

**29–32. OFICIALES Y JUECES. 29. gobernadores y jueces**—La palabra traducida “oficiales” o “gobernadores”, es el término que significa escribas o secretarios, de modo que la clase levítica aquí descrita eran magistrados, quienes, asistidos por sus secretarios, ejercían funciones judiciales; de ellos hubo 6.000 (cap. 23:4), quienes probablemente actuaban como sus hermanos por turnos, y éstos estaban divididos en tres clases: una (v. 29), para los asuntos exteriores de Israel; otra (v. 30), compuesta de 1.700, para el territorio al oeste del Jordán “toda la obra de Jehová y en el servicio del



rey”; y la tercera (vv. 31, 32), de 2.700 hombres, “para todas las cosas de Dios, y los negocios del rey” en las tribus de Rubén, Gad y media tribu de Manasés, allende el Jordán.

## CAPITULO 27

**Vers. 1–15. DOCE CAPITANES PARA LOS DOCE MESES. 1. entraban y salían cada mes—**

Aquí tenemos cuenta de la fuerza militar permanente de Israel. Una milicia formada, según parece, al principio del reinado de David (v. 7) fué reclutada en el orden siguiente: Doce legiones correspondientes al número de las tribus, fueron alistadas en el servicio del rey. Cada legión comprendía 24.000 hombres cuyo servicio era un mes por turno, y que estaban apostados en Jerusalem o en otro lugar donde pudiesen hacer falta. Fué así una fuerza suficiente para los fines ordinarios del estado, como también para resistir ataques repentinos o tumultos populares; y cuando exigían las emergencias extraordinarias una fuerza mayor, el ejército regular entero podría llamarse a armas, con un total de 288.000 o 300.000, inclusive los 12.000 oficiales que asistían a los doce príncipes (vv. 16–24). Tal establecimiento militar no sería carga al país ni a la tesorería del rey; porque el cumplimiento de este deber era señal de honor y distinción, y los gastos de manutención serían soportados por el miliciano mismo y provisto de un fondo común de su tribu. El breve período de servicio activo tampoco produciría ningún trastorno en el curso usual de los asuntos; porque, al fin del término de un mes, cada soldado volvía a sus actividades y deberes de la vida privada durante los otros once meses del año. Si los mismos individuos eran alistados siempre, no se puede determinar. La probabilidad es, que si se lograba el número necesario, no se hacía una conscripción más estricta. Un cambio de hombres, hasta cierto punto, sería fomentado, ya que era parte del plan de David el adiestrar a todos sus súbditos en el uso de las armas; y hacer que el alistamiento tocara siempre al mismo individuo, habría frustrado aquel propósito, como el haber limitado la leva de cada mes estrictamente a los límites de una tribu, habría podido ser más carga a aquellas tribus que eran débiles y pequeñas. Estando establecido el sistema de rotación, cada división sabía cuál mes le tocaría, como también el nombre del comandante bajo quien había de servir. Estos comandantes se llamaban “los padres principales”, es decir, cabezas hereditarias de las tribus, quienes poseían gran poder e influencia. **tribunos, centuriones—**La legión de 24.000 se dividía en regimientos de 1.000, y éstos a su vez en compañías de 100 hombres, bajo sus respectivos suboficiales; habiendo pues veinticuatro tribunos, o capitanes de mil, y 240 centuriones. **y oficiales—**Los “Shoterim”, quienes en el ejército hacían los deberes de comisariato, guardando las listas, etc., etc. **2, 3. Jasobam hijo de Zabdiel—**(Véase cap. 11:11; 2 Samuel 23:8). Hacmoni fué su padre, y Zabdiel probablemente uno de sus antepasados; o podría tener diferentes nombres la misma persona. En los sistemas militares, la dignidad de precedencia, no de autoridad, era dada al héroe. **4. división del segundo mes estaba Dodai—**O, Dodo. Aquí aparece que el texto necesita el suplemento de “Eleazar el hijo de Dodai” (2 Samuel 23:9). **7. Asael—**Como este oficial fué muerto en el mismo principio del reinado de David, su nombre probablemente fué dado a esta división en honor de su memoria, y su hijo fué investido del mando.

**16–34. PRINCIPES DE LAS DOCE TRIBUS. 16. sobre las tribus de Israel: el jefe—**Esta es una lista de los jefes o gobernantes hereditarios de las tribus, en el tiempo cuando David hizo el censo del pueblo. Gad y Asser no están incluidos, no sabemos por qué. La tribu de Leví tenía un príncipe (v. 17), como las otras tribus; aunque eclesiásticamente estaba sujeta al sumo sacerdote, pero en asuntos civiles, tenía un jefe o cabeza, poseído de la misma autoridad y poder como en las otras tribus, solamente que su jurisdicción no se extendía a los sacerdotes. **18. Eliú—**Probablemente es el mismo que Eliab (1 Samuel 16:16). **23. no tomó David el número de los que eran de veinte años abajo—**El sentido es, que el censo que ordenó David no se extendió a todos los israelitas; porque el atentar tal enumeración

habría sido imposible (Génesis 28:14), y además habría sido una ofensa a Dios. La limitación a cierta edad fué lo que tal vez tranquilizó la conciencia de David en cuanto a la *legalidad* de la medida, mientras que la *conveniencia* lo impresionó fuertemente por los arreglos del ejército que tenía en vista. **24. el número no fué puesto en el registro de las crónicas del rey**—Tal vez porque la empresa no fué terminada, las tribus de Leví y Benjamín no fueron contados (cap. 21:6); o quizá los detalles completos obtenidos por los censores no fuesen comunicados a David, y por consiguiente, no fueron registrados en los archivos públicos. **Las crónicas**—Las anotaciones diarias, o anales de acontecimientos del reinado de David. Ninguna mención fué hecha del censo en este registro histórico, pues por la calamidad pública asociada con él, habría quedado como un recuerdo doloroso del juicio contra el rey y la nación. **25. tenía cargo de los tesoros del rey**—Estos tesoros consistían en oro, plata, piedras preciosas, cedro, etc.; los que tenía *en* Jerusalem, distintos de otros que tenía *fuera* de la ciudad. **tesoros de los campos**—El grano cubierto con una capa de paja se conserva frecuentemente en los campos, bajo montones de tierra. **las viñas**—Estas parecen haber estado en los distritos propios de Judá, y estaban encargadas a dos hombres del lugar. **bodegas**—El vino se guardaba en botijas y se enterraba en lugares hechos a propósito en los patios de las casas. **28. olivares e higuerales ... en las campiñas**—es decir, la Shefela, las ricas llanuras entre el Mediterráneo y las montañas de Judá. **29. las vacas que pastaban en Sarón**—Una llanura fértil entre Cesárea y Joppe. **30, 31. camellos ... ovejas**—Estos probablemente estaban en las tierras al este del Jordán, y por esto estaban encargados de su cuidado un ismaelita y un nazareo. **31. superintendentes de la hacienda del rey David**—Cómo y cuándo adquirió el rey estas posesiones y esta variedad de propiedades—si fué en parte por conquistas, o en parte por confiscación, o por su activo cultivo de tierras abandonadas—no se dice. Probablemente fué de todas estas maneras. La superintendencia de las posesiones privadas del rey estaba dividida en doce partes, como sus asuntos públicos; y los réditos derivados de estos lugares mencionados deben haber sido muy grandes.

## CAPITULO 28

**Vers. 1–8. DAVID EXHORTA AL PUEBLO A TEMER A DIOS. 1. Juntó David en Jerusalem a todos los principales de Israel**—los representantes del pueblo, los hombres de influencia en el reino, quienes son mencionados en este versículo según su rango o grado de autoridad. **principes de las tribus**—(cap. 27:16–22). Aquellos jefes patriarcales son mencionados primero por ser los más altos en rango, una clase de nobleza hereditaria. **jefes de las divisiones**—Los doce generales mencionados en cap. 27:1–15. **los superintendentes**, etc.—(cap. 27:25–31.) **eunucos**—Asistentes en la corte (1 Samuel 8:15; 1 Reyes 22:9; 2 Reyes 22:18); además de Joab, el comandante en jefe del ejército, los héroes que no tenían puesto oficial (cap. 11; 2 Samuel 23). Esta asamblea, mixta y general, como aparece por las personas invitadas, fué más numerosa y completamente diferente de la mencionada en cap. 23. **2. Oídme, hermanos míos**—Este era el estilo de tratamiento conveniente de un rey constitucional de Israel (Deuteronomio 17:20; 1 Samuel 30:23; 2 Samuel 5:1). **edificar una casa**—Un templo sólido y permanente. **para el estrado de los pies de nuestro Dios**—Dios sentado entre los querubines, a los extremos del arca, podría decir entronado en su gloria, y la tapa del arca sería su estrado. **había ya aprestado todo para edificar**—Los tesoros inmensos que David había amontonado, y los cuidadosos preparativos que había hecho, deben haber sido ampliamente suficientes para la edificación del templo, del cual presentó un modelo a Salomón. **3. eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre**—La iglesia o estado espiritual del mundo, del cual el templo de Jerusalem había de ser un tipo, sería presidida por Uno que había de ser preeminentemente Príncipe de paz, y por lo tanto no sería representado tan aptamente por David, cuya misión había sido de guerras y conquistas, como por su

hijo, quien reinaría en una paz completa. **4, 5. eligió a mi hijo Salomón**—El espíritu de su declaración es éste: No fué mi ambición, ni mi valor, ni mi mérito, lo que resultó en la entronización de mi persona y mi familia; fué la gracia de Dios que eligió la tribu, la familia, la persona—a mí mismo en la primera instancia; y ahora Salomón, a quien, como el ungido de Jehová, vosotros todos estáis obligados a someteros. Como el de Cristo, de quien era un tipo, el nombramiento de Salomón al reino sobre todos sus hermanos fué insinuado frecuentemente. (cap. 17:12; 22:9; 2 Samuel 7:12–14; 12:24, 25; 2 Reyes 1:13). **7. confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos**—La misma condición se fija ante Salomón por Dios (1 Reyes 3:14; 9:4). **8. delante de los ojos de todo Israel ... guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová**—Similar a la exhortación de Moisés (Deuteronomio 29:15–20) es esta solemne y ardiente exhortación de David a todos los presentes y a todo Israel por sus representantes a que continuasen fieles en la observancia de la divina ley como esencial a su prosperidad nacional y a su permanencia como pueblo.

**9–20. ALIENTA A SALOMON A EDIFICAR EL TEMPLO. 9, 10. Y tú, Salomón, hijo mío**—El real orador ahora se dirige a Salomón, y de una manera impresionante le hace ver la importancia de la piedad sincera y práctica. **conoce al Dios de tu padre**—No quería decir conocimiento intelectual, pues Salomón ya lo poseía, sino aquel conocimiento experimental de Dios el cual se obtiene por amarle y servirle. **11. David dió a Salomón su hijo la traza**—Ahora David pone en manos de su hijo y sucesor el plano o modelo del templo, con todas las medidas, departamentos, y principales artículos de moblaje, todos los cuales fueron diseñados según el modelo dado por revelación divina (v. 19). **12. la traza de todas las cosas que tenía en su voluntad**—Más bien, “con él en espíritu”; es decir, que tenía en su mente. **15, 16. los candeleros de oro**—Salomón los hizo todos de oro en éste y algunos otros particulares menores se apartó de las instrucciones de su padre, en las cuales él manifestaba el propósito de ejecutarlos de un estilo más espléndido. Había un solo candelero en el tabernáculo, pero diez en el templo. **carro de los querubines**—Las alas extendidas de los querubines formaban lo que figuradamente se llamaba el trono de Dios, y como eran emblema del movimiento rápido, el trono o asiento se llamaba a veces “carro” (Salmo 18:10; 99:1). Es bien claro que en todas estas direcciones David no era guiado por su propio gusto, o por el deseo de tomar algún modelo de arquitectura existente, sino sólo una obediencia a la expresa revelación de la voluntad divina. En una visión, o éxtasis, el edificio entero, con sus dependencias, había sido puesto ante sus ojos tan vívida y permanentemente, que él había podido hacer un bosquejo de él en los modelos entregados a Salomón. **20. Anímate y esfuérzate**—El discurso empezado en v. 9, se resume y concluye en el mismo tenor. **21. He aquí los órdenes de los sacerdotes y Levitas**—Probablemente ellos estaban representados en esta asamblea, aunque no son mencionados. **y los príncipes, y todo el pueblo**—es decir, tanto el artesano hábil, experto y celoso, como el obrero que necesita ser dirigido en todas sus labores.

## CAPITULO 29

**Vers. 1–9. DAVID HACE QUE LOS PRINCIPES Y EL PUEBLO OFRENDEN PARA LA CASA DE DIOS. 1. Salomón ... es joven y tierno**—Aunque Salomón era muy joven, cuando fué elevado al poder soberano, su reino se escapó del ay pronunciado en Eclesiastés 10:16. La niñez de un príncipe no es siempre una desgracia para la nación, porque hay casos de gobiernos sabiamente administrado durante una minoría de edad, y Salomón mismo fué una prueba brillante de que un príncipe joven puede ser una grande bendición; porque cuando él era sólo un niño en cuanto a sus años, ninguna nación era más feliz que Israel. Su padre, sin embargo, hizo este discurso antes de que Salomón fuese dotado del don divino de la sabiduría, y la referencia de David a la extrema juventud de su hijo, en relación con la gran empresa nacional para la cual él había sido divinamente nombrado para ejecutar,

era para disculparse ante esta asamblea de los estados—o, más bien, para expresar el motivo de sus preparativos para la obra. **3, 4. A más de esto ... yo guardo en mi tesoro particular**—Además de la inmensa cantidad del tesoro de oro y plata que David ya había dado para distintos usos en el servicio del templo, ahora hace una contribución destinada a un propósito definido, el de investir de oro las paredes de la casa. Ese don voluntario provenía de la fortuna particular del rey, y había sido elegido con el mayor cuidado. El oro era “el oro de Ofir”, entonces estimado como el más puro y fino del mundo (Job 22:24; 28:16; Isaías 13:12). La cantidad era 3.000 talentos de oro y 7.000 talentos de plata refinada. **5. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda a Jehová?**—Hebreo, “llenar su mano”; es decir, hacer una ofrenda (Exodo 32:29; Levítico 8:33; 1 Reyes 13:33). El sentido es, que cualquiera que contribuyera voluntariamente para el templo, como él lo había hecho, estaría haciendo una ofrenda voluntaria a Jehová. Era un sacrificio que todos ellos podrían hacer, y al hacerlo, el mismo ofrendante lo presentaría como si fuera el sacerdote. Al pedir las ofrendas voluntarias para el templo, David imitaba la conducta de Moisés con respecto al tabernáculo (Exodo 25:1–8). **6–8. Entonces los príncipes de las familias**—o “cabezas de los padres” (cap. 24:31; 27:1). **príncipes de las tribus**—(cap. 27:16–22). **superintendentes de la hacienda del rey**—Los que tenían cargo de las estancias y otras posesiones del rey (cap. 27:25–31). **ofrecieron de su voluntad**—Bajo la influencia del discurso persuasivo y del ejemplo del rey, ellos respondieron según la capacidad de cada uno, y sus contribuciones llegaron a la suma de 5.000 talentos y 10.000 sueldos de oro; 10.000 talentos de plata, además del bronce y el hierro **sueldos**—Más bien, dracmas. Una moneda persa, la cual los judíos conocieron desde el tiempo de su cautiverio, y que más tarde circulaba extensamente en los países del Asia Occidental. Se calcula que era de igual valor que 25 chelines británicos. **dieciocho mil talentos de metal, y cinco mil talentos de hierro**—En las Escrituras el hierro siempre se menciona como artículo de valor comparativamente bajo, y de mayor abundancia y más barato que el bronce. (Napier). **8. y todo el que se halló con piedras preciosas**—Más bien, “todas las piedras preciosas que encontraban junto con lo demás, ellos las daban”. (Bertheau). Esos donativos fueron depositados en las manos de Jehiel, cuya familia estaba encargada de los tesoros de la casa de Jehová (cap. 26:21).

**10–25. SU ACCION DE GRACIAS. 10. y bendijo a Jehová**—Esta hermosa oración de gratitud fué la efusión rebosante de gratitud y deleite al ver el interés cálido y general que se tenía en llevar adelante el proyecto primordial de su vida. Su piedad se deja ver en el fervor del sentimiento devocional, en el reconocimiento de que toda riqueza y grandeza terrenales provienen de Dios el dador, en la mención de la prontitud general en contribuir para la influencia de su gracia, en la petición por la continuación de esta disposición entre el pueblo, y en encomendar solemne y ardientemente al joven rey y su reino al cuidado y la bendición de Dios. **16. toda esta abundancia que hemos aprestado**—Podrá ser útil exhibir una vista tabular del tesoro acumulado, y las contribuciones mencionadas por el historiador como hechas para la edificación del templo. Omitiendo el bronce, el hierro, y las piedras preciosas, que, aunque especificadas en parte (v. 7), se representan en otras porciones como “sin peso” (cap. 22:3, 14), daremos en esta tabla sólo la cantidad de oro y plata; y tomando el talento de oro como de valor de 5475 libras esterlinas (siendo el talento de 125 libras de peso; unos 56 kilos), el valor del oro sería como 73 chelines por onza. El talento de plata es dado a 342 libras esterlinas. La suma total de las contribuciones será:

Aunque ha sido la práctica común de los monarcas orientales acumular grandes sumas para llevar a cabo sus proyectos, esta suma excede mucho no sólo toda colección oriental recordada, sino aun los límites de probabilidad, de modo que se cree que hay un error en el texto (cap. 22:14), o que el cálculo del historiador fuera según el talento babilónico, que equivalía sólo a la mitad del talento hebreo; o

según el talento sirio, que equivalía a la quinta parte del talento hebreo. Esto traería el relato de las Escrituras a un acuerdo más razonable con las afirmaciones de Josefo, como también dentro de los límites de credulidad. **20. toda la congregación ... adoraron delante de Jehová, y del rey**—Aunque la actitud externa pudo haber sido la misma, los sentimientos eran muy diferentes en los dos casos—de culto divino en el uno, y de homenaje civil en el otro. **21, 22. sacrificaron ... y comieron y bebieron**—Después que el asunto de la asamblea quedó terminado, el pueblo, bajo la influencia conmovedora de la ocasión, todavía se quedó, y el día siguiente tomaron parte en ritos solemnes, y después hicieron fiesta comiendo los restos de los sacrificios. **delante de Jehová**—cerca del arca, o, tal vez, más bien en un espíritu religioso y devoto, participando de la comida sacrificada. **dieron la segunda vez la investidura del riño a Salomón**—En referencia a la primera vez, que fué hecho precipitadamente en ocasión de la conspiración de Adonías (1 Reyes 1:35). **ungieronlo ... a Sadoc por sacerdote**—Este dicho indica que su nombramiento tuvo la aprobación pública. Su elevación como sumo sacerdote único fué a causa del oprobio de Abiatar, uno de los cómplices de Adonías. **23. sentóse Salomón por rey en el trono de Jehová**—Siendo rey de Israel, era el virrey de Jehová. **24. prestaron homenaje**—Hebreo, “pusieron sus manos bajo Salomón”. según la costumbre todavía practicada en Oriente, de poner la mano bajo la mano extendida del rey, y besar el dorso de ella (2 Reyes 10:15).

**26–30. SU REINADO Y MUERTE. 26. Así reinó David**—(Véase 1 Reyes 2:11).

## SEGUNDO LIBRO DE LAS CRONICAS

### CAPITULO 1

**Vers. 1–6. SOLEMNE SACRIFICIO DE SALOMON EN GABAON. 2. Y llamó Salomón a todo Israel**—es decir, las cabezas u oficiales principales, que más adelante se especifican, fueron llamados a acompañar al soberano en una solemne procesión religiosa. La fecha de este acontecimiento fué el segundo año de su reinado, y el alto de Gabaón fué escogido para celebrar los ritos sagrados, porque el tabernáculo y todo el antiguo mueblaje usado en el culto nacional estaban depositados allí. Sadoc fué el sumo sacerdote que ofició (1 Crónicas 16:39). Es verdad que el arca había sido trasladada, y colocada en la nueva tienda que David había hecho para ella en Jerusalem; pero el altar de bronce, “delante del tabernáculo de Jehová”, sobre el cual los holocaustos habían de ofrecerse según la ley, estaba en Gabaón; y aunque David había sido guiado por acontecimientos extraordinarios y señales de la presencia divina, a sacrificar en la era de Arauna, Salomón creyó su deber presentar sus ofrendas en el lugar legalmente establecido “delante del tabernáculo”, y sobre el altar honrado durante siglos, preparado por la destreza de Bezaleel en el desierto (Exodo 38:1). **6. ofreció sobre él mil holocaustos**—Este holocausto, naturalmente, lo ofreció por manos de los sacerdotes. La magnitud de la oblación era propia de la alta posición del ofrendante en esta ocasión de solemnidad nacional.

**7–13. SU ELECCION DE LA SABIDURIA ES BENDECIDA POR DIOS. 7. aquella noche apareció Dios a Salomón**—(Véase 1 Reyes 3:5).

**14–17. SU FORTALEZA Y RIQUEZAS. 14. juntó Salomón carros y gente de a caballo**—Su pasión por los caballos fué más grande que la de cualquier monarca hebreo antes o después de él. Su caballada comprendía 1400 carros y 12.000 caballos. Esta era una indulgencia prohibida si eran usados como instrumento de lujo o de poder. Pero no fué meramente para su propio uso que él importaba caballos de Egipto. El inmenso establecimiento ecuestre que él erigió, no fué para exhibición solamente sino también para ganancia. Los caballos de raza egipcia eran altamente estimados; aunque eran tan finos como los árabes, eran más grandes y más fuertes, y muy aptos para ser uncidos a carros. Estos eran vehículos livianos, mas compactos y sólidos, sin elásticos. Por los precios mencionados (v. 17) por

un carro y un caballo, parece que el carro costaba cuatro veces el valor de un caballo. Un caballo costaba 150 siclos, o sean de 17 a 18 libras esterlinas, pero un carro, 600 siclos, o sean de 68 a 75 libras esterlinas; y como el carro egipcio generalmente era tirado por dos caballos, el carro con un par de caballos saldría costando unas 112 libras. Como los sirios, que apreciaban los caballos de raza egipcia, los podían importar a su país sólo a través de Judea, Salomón pronto vió la ventaja que se derivaba de este comercio, y estableció un monopolio. Sus agentes los compraban en los mercados y las ferias de Egipto, y los traían a las “ciudades de carros”, depósitos o establos que él había edificado en las fronteras de su reino. como Beth-marcaboth, “la casa de carros”, y Hazor-susah, “la aldea de caballos” (Josué 19:5; 1 Reyes 10:28). **17. sacaban ... para todos los reyes de los Hetheos**—Una rama de esta tribu poderosa, había sido echada de Palestina, y se había asentado al norte del Líbano, donde consiguieron grandes posesiones contiguas a los sirios.

## CAPITULO 2

### Vers. 1, 2. LOS OBREROS DE SALOMON PARA EDIFICACION DEL TEMPLO. 1.

**Determinó pues Salomón edificar**—El templo es el gran tema de esta historia, mientras que el palacio, aquí y en otras partes de este libro, se menciona sólo incidentalmente. El deber de construir el templo fué reservado para Salomón desde antes de su nacimiento. Tan pronto llegó a ser rey, se ocupó del trabajo, y el historiador, al proceder a dar un relato del edificio, empieza relatando los arreglos preliminares.

**3–10. SU MENSAJE A HIRAM POR ARTESANOS. 3. envió a decir ... a Hiram**—La correspondencia de ambas partes probablemente se llevaba por escrito (v. 11; véase también 1 Reyes 5:8). **como hiciste con David mi padre**—Esto parece decidir la cuestión de si el Hiram entonces reinante en Tiro era el mismo que había sido amigo de David (véase 1 Reyes 5:1–6). Al emprender el negocio, Salomón basó su petición de la ayuda tiria sobre dos razones. (1). El templo que él se proponía edificar, tenía que ser edificio sólido y permanente, porque el culto había de continuar a perpetuidad, y por lo tanto los materiales empleados tenían que ser de la calidad más duradera. (2). Tenía que ser una estructura magnífica, porque había de ser dedicada al Dios que era más grande que todos los dioses; y, por esta razón, como podría parecer una idea presuntuosa levantar un edificio a un Ser a “quien los cielos y los cielos de los cielos no comprenden”, se explicó que el propósito de Salomón no era el de edificar una casa para que Dios habitase en ella, sino un templo en el cual su pueblo pudiera ofrecer sacrificios en su honor. Ningún lenguaje podría ser más humilde y más apropiado que éste. El tenor piadoso de sentimiento era tal que convenía a un rey de Israel. **7. Envíame pues ahora un hombre hábil, que sepa trabajar**—No pedía albañiles y carpinteros; aquellos que David había conseguido (1 Crónicas 14:1) estaban probablemente todavía en Jerusalem, y habían enseñado a otros. Pero necesitaba a un maestro de obras: una persona capaz, como Bezaleel (Exodo 35:31), de vigilar y dirigir todo departamento; porque, como la división de labor en aquel entonces era poco conocida u observada, un superintendente tenía que ser poseedor de talentos y experiencias. Las cosas especificadas en que él tendría que ser experto, se relacionan no con la edificación, sino con el moblaje del templo. El hierro, que no podía conseguirse en el desierto cuando fué edificado el tabernáculo, era ahora, por el tráfico con la costa, abundante y muy usado. Las telas para cortinas por los colores carmesí, escarlata y jacinto que son mencionadas, eran evidentemente aquellas telas por cuya manufactura y tinte eran famosos los tirios. El “esculpir” o grabar, probablemente incluía el bordado de figuras como querubines como también el esculpir en madera granadas y otros adornos. **8. Envíame también madera de cedro, etc.**—El cedro y el ciprés eran estimados por ser raros y también duraderos; el algum, o almug (también una madera extranjera)—*Versión Española* “madera de

brasil”—aunque no conseguida en el Líbano, se menciona como conseguida por intermedio de Hiram (véase 1 Reyes 10:11). **10. he aquí para los operarios ... he dado veinte mil coros de trigo**—De trigo, sin cáscara, hervido y empapado en manteca, se hace frecuentemente una comida para la gente trabajadora en Oriente (1 Reyes 5:11). No hay discrepancia entre aquel pasaje y éste. Las cantidades anuales de vino y aceite mencionadas en aquél, eran destinadas a la corte de Hiram en pago por los cedros enviados a Salomón; los artículos de comida y bebida mencionados aquí eran para los trabajadores en el Líbano.

**11–18. LA CORTES CONTESTACION DE HIRAM. 11. Porque Jehová amó a su pueblo**—Este lenguaje piadoso nos hace creer que Hiram había recibido algún conocimiento de la verdadera religión mediante su largo trato familiar con David. Pero esta presunción, por agradable que sea, puede ser ilusoria (véase 1 Reyes 5:7–12). **13, 14. te he enviado un hombre hábil**—(véase 1 Reyes 7:13–51). **17, 18. contó Salomón todos los hombres extranjeros, etc.**—(Véase 1 Reyes 5:13, 18).

### CAPITULO 3

**Vers. 1, 2. LUGAR Y TIEMPO DE EDIFICAR EL TEMPLO. 1. monte Moria que había sido mostrado a David**—Estas palabras parecen indicar que la región donde fué edificado el templo, era conocido *previamente* por el nombre de Moria (Génesis 22:2), y no se presentan evidencias suficientes para afirmar, como se ha hecho últimamente (Stanley), que el nombre fuera dado *primeramente* al monte, en *consecuencia* de la visión de David. El Monte Moria era una cumbre de la cadena de collados que se conocía bajo el nombre general de Sión. La plataforma del templo está ocupada, ahora y desde hace tiempo, por el “*haram*”, o tapia sagrada, dentro de la cual están las tres mesquitas de Omar (el menor). de El Aksa, que en tiempos primitivos era un templo cristiano, y de Kubbet el Sakhara, “la bóveda de la roca”, así llamada por un enorme bloque de piedra de cal que está en el centro del piso, la cual, se supone, formaba la era elevada da Arauna, y sobre la cual estaba el altar de bronce. El lugar del templo, pues, está establecido, porque existe una creencia casi general en la autenticidad de la tradición acerca de la roca El Sakhara, y ha sido concluyentemente probado que el area del templo en sus lados este y sur, era idéntica con la actual tapia del “*haram*”. (Robinson). Que el templo estaba situado en *alguna parte* dentro de la tapia oblonga en el Monte Moria, están de acuerdo todos los topógrafos, aunque no queda ni aun el más mínimo vestigio del sagrado edificio; y prevalece una diversidad de opiniones en cuanto a la posición exacta dentro de aquella área grande, unos opinan que estaba en el centro del *haram*, y otros que en el sudoeste. (Barclay). Además, la completa extensión del área del templo queda por resolver, porque la plataforma del Monte Moria era demasiado angosta para los edificios extensos y los patios agregados al sagrado edificio, Salomón apeló a medios artificiales para agrandarla y nivelarla, levantando bóvedas; que, como dice Josefo, descansaban sobre inmensos montones de tierra sacada de la pendiente del collado. Debe tenerse en cuenta siempre, que la grandeza del templo no consistía en su estructura colosal, tanto como en su esplendor interior, y los dilatados patios y edificios a él agregados. No fué destinado para recibir la asamblea de adoradores, porque el pueblo siempre quedaba en los patios exteriores del santuario.

**3–7. MEDIDAS Y ADORNOS DE LA CASA. 3. Estas son las medidas de que Salomón fundó el edificio de la casa de Dios**—por el plan escrito y las especificaciones dadas por su padre. Las medidas son calculadas en codos, “según la primera medida”, es decir, el viejo modelo mosaico. Pero hay grande diferencia de opinión respecto a esto; algunos consideran el codo como de diez y ocho pulgadas, y otros de veintiuna. El templo fué hecho con los mismos planos del tabernáculo, pero con materiales más sólidos y duraderos; siendo sólo dos veces más grande; era un edificio rectangular, de sesenta codos de largo de este a oeste, y veinte codos de ancho de norte a sur. **4. el pórtico**—La

anchura de la casa, de este a oeste, aquí se da como la medida de la longitud del pórtico o vestíbulo. De modo que sería de treinta a treinta y cinco pies de largo, y de quince a diez y siete pies de ancho. **su altura de ciento y veinte**—Esta, tomando el codo a diez y ocho pulgadas sería de 180 pies; o a veinte y una pulgadas, 210; de modo que el pórtico ha de haber sido como una torre, o dos torres piramidales, cuya altura unida era 120 codos, y cada una de ellas como de 90 o 105 pies de altura. (Stieglitz). Este pórtico, pues, sería como el propíleo, o portal del palacio de Khorsabad (Layard), o del templo de Edfou. **5. la casa mayor**—es decir, los lugares santos, la cámara del frente o exterior (véase 1 Reyes 6:17). **6. cubrió también la casa de piedras preciosas por excelencia**—Es mejor: pavimentó la casa con mármol precioso y hermoso (Kitto). Pero también puede ser que aquéllas fueran piedras con vetas de diferentes colores usadas para adornar las paredes. Este modo de embellecer era muy antiguo y genuinamente oriental. Había un pavimento de mármol, el cual era cubierto con madera de abeto. Todo el interior estaba forrado de madera ricamente decorada con esculturas, manojos de hojas y flores, entre las cuales la granada y el loto eran conspicuos; incluyendo el piso, todo estaba cubierto de oro, (1 Reyes 6).

**8–13. MEDIDAS, etc. DEL LUGAR SANTISIMO. 8. la casa del lugar santísimo**—Era un cubo perfecto (cf. 1 Reyes 6:20). **cubrióla de buen oro que ascendía a seiscientos talentos**—a razón de 4 libras por onza, igual a 3.600.000 libras esterlinas. **10–13. dos querubines**—Estas figuras en el tabernáculo eran de oro puro (Exodo 25), y hacían sombra al propiciatorio. Los dos colocados en el templo eran hechos de madera de olivo, revestidos de oro. Eran de tamaño colosal, como las esculturas asirias; porque cada uno, con las alas extendidas, cubría un espacio de diez codos de altura y de longitud; dos alas se tocaban, mientras las otras dos tocaban las paredes de cada lado; sus rostros estaban hacia adentro, hacia el lugar santísimo, conforme a su uso, el cual era el de velar el arca.

**14–17. VELOS Y COLUMNAS.** (Véase 1 Reyes 6:21). La altura unida se da aquí; y aunque las dimensiones exactas serían treinta y seis codos, cada columna tenía sólo diecisiete codos y medio, siendo ocupado medio codo por el capitel o la basa. Probablemente fueron descritas, mientras yacían juntas, antes de ser levantadas en su lugar. (Poole). Tendrían una circunferencia de dieciocho a veintidós pies, y altura de cuarenta. Estos pilares u obeliscos, como los llaman algunos, estaban ricamente adornados, y formaban una entrada de acuerdo con el espléndido interior del templo.

#### CAPITULO 4

**Ver. 1. ALTAR DE BRONCE. 1. Hizo además un altar de bronce**—Deben haber sido necesarias escaleras para subir a un altar tan elevado, pero el uso de ellas no podría prohibirse (Exodo 20:26) después de la introducción de un traje oficial para los sacerdotes (Exodo 28:42). Medía treinta y cinco pies por treinta y cinco, y diez y siete y medio de alto. El espesor del metal usado para este altar no se menciona en ninguna parte; pero suponiéndose que era de tres pulgadas, todo el peso del metal no sería menos de doscientas toneladas. (Napier).

**2–5. EL MAR DE FUNDICION. 2. hizo un mar de fundición**—(véase 1 Reyes 7:23–26), como en este otro pasaje dice “bolas como calabazas” en vez de “bueyes”, se supone generalmente que esas bolas ornamentales eran en forma de cabezas de bueyes. **3. eran dos órdenes de bueyes fundidos juntamente con el mar**—El sentido de lo cual es, que el mar circular y los bueyes de bronce que la apoyaban, eran todos de una sola pieza, que habían sido fundidos en el mismo molde. Hay una diferencia en los informes dados de la capacidad de este mar, porque, mientras en 1 Reyes 7:26, se dice que cabían dos mil batos de agua, en este pasaje se dice que cabrían tres mil batos. Se ha sugerido que aquí hay una afirmación no meramente de la cantidad de agua que *cabía*, sino también de la cantidad necesaria para hacerlo funcionar, para hacerlo correr como una fuente; la cantidad que se requería para



llenar tanto el mar como sus fuentes. Cuando el mar funcionaba como fuente, y todas sus partes se llenaban con ese propósito, éstas, junto con el mar *recibían* 3.000 batos; pero el mar exclusivamente *contenía* sólo 2.000 batos, cuando su contenido estaba limitado a la jofaina circular. (Calmet's Fragments).

**6–18. LAS DIEZ FUENTES, CANDELEROS Y MESAS. 6. diez fuentes**—(Véase 1 Reyes 7:27–39). La fuente del tabernáculo probablemente había sido destruída. Las diez fuentes nuevas fueron colocadas entre el pórtico y el altar, y mientras el mar de fundición era para que los sacerdotes lavaran sus manos y pies, las fuentes eran destinadas a lavar los sacrificios. **7. diez candeleros**—(véase 1 Reyes 7:49). El gran número de candeleros no sólo estaba de acuerdo con el esplendor característico del edificio, sino para ser un emblema permanente a los hebreos, de que la luz creciente de la palabra era necesaria para contrarrestar la obscuridad creciente del mundo. (Lightfoot). **11. Hizo también Hiram**—(véase 1 Reyes 7:40–45).

## CAPITULO 5

**Ver. 1. LOS TESOROS DEDICADOS. 1. Metió Salomón en ella las cosas que David su padre había dedicado**—Las sumas inmensas y la abundancia de artículos valiosos que su padre y otros generales habían reservado y apropiado para el templo (1 Crónicas 22:14; 26:26).

**2–13. TRAEN EL ARCA DEL PACTO. 2, 3. Entonces Salomón juntó ... a la solemnidad del mes séptimo**—La fiesta de dedicación del templo fué en el día octavo de aquel mes. Esto se relata como en 1 Reyes 8:1–10. **9. allí estuvieron hasta hoy**—es decir, hasta el tiempo cuando fué compuesta esta historia; después del cautiverio babilónico no hay rastro del arca o de las varas. **11. todos los sacerdotes que se hallaron ... no guardaban sus veces**—El sistema de turnos semanales, introducida por David, fué ideado para los deberes ordinarios del sacerdocio; en ocasiones extraordinarias, o cuando había más solemnidad que de costumbre en las ceremonias, todos los sacerdotes asistían como un cuerpo. **12. los Levitas cantores**—En grandes y solemnes ocasiones como ésta, se requería un coro completo, y sus lugares eran ocupados con una atención escrupulosa por sus partes oficiales; la familia de Hemán ocupaba el lugar central, con la familia de Asaf a su derecha, y la de Jedutún a su izquierda; y el lugar señalado para el departamento vocal era un espacio entre el patio de Israel y el altar del lado este del patio de los sacerdotes. **y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas**—La trompeta era siempre usada por los sacerdotes, y en el servicio divino era empleada especialmente para convocar al pueblo durante las solemnidades santas, y para llamar la atención a las partes nuevas y sucesivas del ritual. El número de trompetas usadas en el culto divino no podrían ser menos de dos (Números 10:2), y su número mayor nunca excedió el precedente establecido en la dedicación del templo. El lugar de los sacerdotes que tocaban trompetas, estaba aparte de los demás músicos; porque los levitas cantores ocupaban una orquesta al este del altar, y los sacerdotes estaban junto a la mesa de mármol al sudoeste del altar. Allí ambos estaban con su rostro hacia el altar. La manera de tocar las trompetas era, primero, un sonido largo y llano, luego un sonido con cambios de tono y trinos, y después nuevamente un sonido largo y llano. (Brown's Jewish Antiquities). **13. la casa se llenó entonces de una nube**—(véase 1 Reyes 8:10, 11).

## CAPITULO 6

**Vers. 1–41. SALOMON BENDICE AL PUEBLO Y ALABA A DIOS. 1. Jehová ha dicho que él habitaría en la obscuridad**—Esta introducción al discurso de Salomón evidentemente fué sugerida por el notable incidente relatado al final del capítulo anterior: el fenómeno de una nube densamente opaca y uniformemente proporcionada, que descendía de una manera lenta y majestuosa, y llenaba toda el área del templo. El mismo la consideró, y mandó que el pueblo la considerara, como señal evidente y

promesa grata de la presencia divina y de la aceptación del edificio levantado en su honor y para su adoración. No se refirió a ninguna declaración particular de Dios, sino al hecho de que la nube había sido siempre en la historia de Israel el símbolo reconocido de la presencia divina (Exodo 16:10; 24:16; 40:34; Números 9:15; 1 Reyes 8:10, 11). **13. Salomón había hecho un púlpito de metal**—Especie de plataforma; pero la palabra hebrea traducida aquí “púlpito”, siendo la misma que se usa para “palangana”, sugiere la idea de que esta plataforma podría tener alguna semejanza, en forma y estructura, a aquellas fuentes que había en el templo, siendo un púlpito redondo y elevado, colocado en medio del patio y frente al altar de los holocaustos. **púsose sobre él, e hincóse de rodillas**—Después de subir al púlpito de bronce, Salomón asumió dos actitudes en sucesión, con objetos diferentes. Estuvo en pie mientras se dirigía y bendecía a la multitud alrededor (vv. 3–11); después se arrodilló y extendió sus manos hacia el cielo, con el rostro tal vez hacia el altar, mientras expresaba la oración hermosa e impresionante que se conserva en los versículos restantes de este capítulo. Merece notarse que no había asiento sobre este púlpito, porque el rey estaba en pie o de rodillas todo el tiempo que estaba sobre él. Es probable que tuviera dosel arriba, o estuviera cubierto con un velo, para proteger al orador real de los rayos del sol. **18–21. ¿cuánto menos esta casa que he edificado? Mas tú mirarás a la oración de tu siervo**—Ninguna persona que tenga ideas justas y elevadas de la naturaleza espiritual del Ser Divino, supondrá que pueda erigir un templo para que habite en él la Deidad, así como un hombre edifica casa para sí. Casi tan impropia inadmisibles es la idea de que un templo pueda contribuir a acrecentar la gloria de Dios, así como un monumento levantado en honor a algún hombre notable. Salomón describió el uso verdadero y propio del templo, al decir al pueblo que Dios oíría el ruego “de tu siervo y de tu pueblo Israel, cuando *hecia este lugar* hicieren oración”. En fin, el gran propósito para el cual el templo fué edificado, fué precisamente el mismo que tienen las iglesias, el de proveer la oportunidad y los medios del culto público y social, según el ritual de la dispensación mosaica; el de pedir la misericordia y el favor divinos; el de dar gracias por anteriores casos de bondad y ofrecer peticiones de bendiciones futuras (véase 1 Reyes 8:22–61). Este objeto del templo—el UNICO templo del mundo—es en efecto su punto de vista de interés dominante. **22. Si alguno pecare contra su prójimo, y él le pidiere juramento haciéndole jurar, y el juramento viniere delante de tu altar en esta casa, etc.**—En casos de que no hubiera testigos y no hubiera modo de arreglar una diferencia o disputa entre dos personas sino por aceptar el juramento del acusado; la práctica se había introducido paulatinamente, y había adquirido la fuerza de ley consuetudinaria. de que el sujeto fuese traído ante el altar, donde se tomaba su juramento con toda solemnidad, junto con la imprecación de una maldición que cayese sobre él si su juramento fuese hallado falso. Hay alusión a tal práctica en este pasaje. **38. Si se convirtieren a ti ... en la tierra de su cautividad ... y oraren hacia su tierra que tú diste a sus padres**—Estas palabras dieron origen a una práctica de los judíos antiguos así como de los modernos, de dirigirse en oración hacia Jerusalem, desde cualquier parte del mundo en que se hallen, y de dirigir sus rostros hacia el templo, cuando están en Jerusalem mismo. y en cualquier parte de la tierra santa (1 Reyes 8:44). **41. Oh Jehová Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo**—Estas palabras no se hallan en esta oración en el Primer Libro de Reyes; pero sí, ocurren en el Salmo 132, que se cree generalmente fué compuesto por David, o más bien por Salomón, en referencia a esta ocasión. “Levántate” es expresión muy apropiada para usarse cuando el arca fué llevada desde el tabernáculo en Sión al templo sobre el Monte Moría. **en tu reposo**—O lugar de reposo; así llamado el templo (Isaías 66:1), por ser mansión fija y permanente (Salmo 132:14). **el arca de tu fortaleza**—La morada por la cual tu gloriosa presencia es simbolizada, y de donde emites tus oráculos autorizados y manifiestas tu poder a favor de tu pueblo, cuando lo desean y necesitan. Bien podría llamarse el arca del poder de

Dios, porque fué por medio de ella que fueron obrados grandes milagros, y ganadas muchas victorias, los cuales distinguían los primeros anales de la nación hebrea. La vista de ella inspiraba la más grande animación en el pecho de su pueblo, mientras que difundía terror y desmayo entre las filas de sus enemigos. (Salmo 78:61). **vestidos de salud tus sacerdotes**—O, “de justicia” (Salmo 132:9), es decir, vestidos no sólo de ropa de lino blanco que tú has señalado como propia para oficiar, sino también adornados con la hermosura moral de la verdadera santidad, de modo que sus personas y sus servicios sean aceptos, tanto para ellos como para todo el pueblo. Así estarían vestidos “de salvación”, porque éste es el efecto y la consecuencia del carácter santificado. **42. no hagas volver el rostro de tu ungido**—es decir, de mí, quien por tu promesa y nombramiento he sido instalado como rey y gobernador de Israel. Las palabras son en sentido equivalente a esto: No rechaces mi petición presente; no me envíes de tu trono de gracia abatido de semblante ni desanimado de corazón. **acuérdate de las misericordias de David tu siervo**—es decir, las misericordias prometidas a David, y en consideración de aquella promesa oye y contesta mi oración (cf. Salmo 132:10).

#### CAPITULO 7

**Vers. 1–3. DIOS DA TESTIMONIO A LA ORACION DE SALOMON; EL PUEBLO ADORA. 1. el fuego descendió de los cielos, y consumió el holocausto**—Todo acto de culto era acompañado por un sacrificio. La extraordinaria corriente de fuego prendió la masa de carne, lo cual fué señal de la aceptación divina de la oración de Salomón (véase Levítico 9:24; 1 Reyes 18:38). **la gloria de Jehová hinchó la casa**—es decir, la nube, que era símbolo de la presencia y majestad de Dios, llenó el interior del templo (Exodo 40:35). **2. no podían entrar los sacerdotes**—Tanto por el temor reverencial del fuego milagroso que ardía sobre el altar, como por la nube densa que envolvía el santuario. ellos no podían por algún tiempo, cumplir sus funciones usuales. (Véase 1 Reyes 8:10, 11). Pero más tarde, renacidos su coraje y confianza, se acercaron al altar, y ocupáronse en ofrecer un inmenso número de sacrificios. **3. todos los hijos de Israel ... cayeron en tierra sobre sus rostros en el pavimento**—Esta forma de postración, es decir, echados sobre sus rodillas con la frente en contacto con la tierra, es la manera en que los hebreos y los orientales en general, expresan los más profundos sentimientos de reverencia y humildad. Los patios del templo estaban llenos de gente en esta ocasión, y la inmensa multitud se echó al suelo. Lo que súbitamente indujo a los israelitas a asumir aquella actitud postrada en aquella ocasión, fué el espectáculo de la nube simbólica que descendía despacio y majestuosamente sobre el templo, y luego lo envolvió.

**4–11. LOS SACRIFICIOS DE SALOMON. 4. Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas**—Si los adoradores individuales mataron a su propio ganado, o si cierto número del orden levítico que había asistido hicieron aquella obra, como algunas veces lo hacían, en cualquier caso las ofrendas fueron hechas por medio de los sacerdotes, quienes presentaron la sangre y la grasa sobre el altar (véase 1 Reyes 8:62–64). **5. así dedicaron la casa de Dios el rey y todo el pueblo**—El ceremonial de dedicación consistía principalmente en la introducción del arca en el templo, y en las ofrendas sacrificiales que fueron hechas en una escala de magnitud conforme a la ocasión tan extraordinaria. Todos los presentes, el rey, el pueblo y los sacerdotes, tomaron parte según sus respectivos puestos, en la ejecución del servicio solemne. El deber, naturalmente, recayó principalmente sobre los sacerdotes, y por lo tanto al proceder a describir sus varias clases de trabajo, el historiador dice: “y los sacerdotes asistían en su ministerio”; mientras grandes números estaban ocupados en preparar y ofrecer las víctimas, otros tocaban sus trompetas, y las diferentes bandas de los levitas alababan al Señor con música vocal e instrumental, con el Salmo 136, cuyo coro repite “para siempre es su misericordia”. **7. santificó Salomón el medio del atrio**—En esta ocasión extraordinaria,

cuando fueron sacrificados un mayor número de animales que los que admitía un altar y las argollas donde se ataban los animales, se ocupó todo el espacio que había entre el lugar de las argollas y el lado oeste del patio, como lugar de altares temporales; en aquella parte se estaban quemando holocaustos por todos lados. **8. hizo Salomón fiesta siete días**—El tiempo elegido para la dedicación del templo fué inmediatamente anterior a la fiesta de los tabernáculos (véase 1 Reyes 8:1–12). Aquella estación, que venía después de la cosecha, correspondiente a nuestro septiembre y octubre, duraba siete días, y durante una festividad tan prolongada, había tiempo suficiente para ofrecer los inmensos sacrificios enumerados. Una grande proporción de éstos eran sacrificios pacíficos, los que proporcionaban al pueblo los medios de gozo festivo. **todo Israel ... desde la entrada de Hamath**—es decir, el desfiladero de Líbano. **hasta el arroyo de Egipto**—Rhinocorura, ahora El-Arish, la frontera sur de Palestina. **10. a los veintitrés del mes séptimo**—Este era el último día de la fiesta de los tabernáculos.

**12–22. DIOS LE APARECE. 12. apareció Jehová a Salomón de noche**—(Véase 1 Reyes 9:1–9). La dedicación del templo debe haber sido ocasión de intenso interés nacional para Salomón y sus súbditos. No fué el interés meramente temporal o local. El relato de ella es leído y meditado con interés que no disminuye con el transcurso del tiempo. El hecho de que éste era el único templo de todas las naciones en el cual era adorado el *verdadero Dios*, presta a la escena una grandeza moral, y prepara la mente para la oración sublime que fué ofrecida en la dedicación. El puro teísmo de aquella oración, su reconocimiento de la unidad de Dios como también de sus perfecciones morales en la providencia y la gracia, vino del mismo manantial divino que el fuego milagroso. Indicaban sentimientos y emociones de devoción exaltada y espiritual, que emanaban no sólo de la mente del hombre, sino de la fuente de revelación. La realidad de la presencia divina fué atestiguada por el milagro, y aquel milagro imprimió el sello de la verdad en la teología del culto del templo.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–6. LOS EDIFICIOS DE SALOMON. 2. Reedificó Salomón las ciudades que Hiram le había dado**, etc.—Estas ciudades estaban en el noroeste de Galilea, y, aunque incluídas dentro de los límites de la tierra prometida, nunca habían sido conquistadas. Salomón concedió el derecho de ocuparlas a Hiram, quién, después de considerarlas, las rechazó por no ser convenientes para las operaciones comerciales de sus súbditos (véase 1 Reyes 9:11). Habiéndolas quitado Salomón a los habitantes cananeos, las reparó y las llenó con una colonia de hebreos. **3–6. vino Salomón a Amath de Soba**—Amath, o Hamath, estaba sobre el Orontes, en Cele Siria. Su rey, Toi, había sido aliado de David; pero por la combinación Hamath y Soba, parece que había habido una revolución, que resultó en la unión de estos dos pequeños reinos de Siria en uno solo. Por qué causa fué provocado Salomón contra él una fuerza armada que lo redujo. También se hizo dueño de Tadmor, la ramosa Palmira en la misma región varias otras ciudades a lo largo de las fronteras de sus extensos dominios las reparó y las preparó para servir como lugares de almacenaje para adelantar sus empresas comerciales o para asegurar su reino contra las invasiones extranjeras (véase cap. 1:14; 1 Reyes 9:15–24).

**7–11. LOS CANANEOS HECHOS TRIBUTARIOS. 7. a todo el pueblo que había quedado, etc.**—Los descendientes de los cananeos, que quedaron en el país, eran tratados como prisioneros de guerra, obligados a “pagar tributo o a servir como galeotes” (cap. 2:18), mientras que los israelitas no eran empleados en ninguna obra sino en aquellas que eran de carácter honorable. **10. doscientos y cincuenta ... mandaban en aquella gente.**—(cf. 1 Reyes 9:23). Generalmente se cree que uno de estos pasajes está corrompido. **11. pasó Salomón a la hija de Faraón, de la ciudad de David a la casa que él le había edificado**—Al casarse con la princesa egipcia en el principio de su reinado, le destinó una morada temporal en la ciudad de David, es decir, en Jerusalem, hasta que fuese edificado

un palacio conveniente para su esposa. Mientras aquel palacio estaba edificándose, él mismo vivía en el palacio de David, pero no le permitió a ella ocuparlo, porque, siendo ella prosélita pagana, y habiendo traído de su país un establecimiento de siervas paganas, él creyó que habría sido impropio que ella estableciera residencia en una mansión que era o había sido santificada por la recepción del arca.

Parece que ella fué recibida a su llegada en la residencia de la madre de Salomón (Cantares 3:4; 8:2).

**15–18. SACRIFICIOS FESTIVOS DE SALOMON. 15. no salieron del mandamiento del rey—**de David, en ninguna de sus ordenanzas, que por autoridad divina hubiera establecido, o en regular los órdenes de los sacerdotes y levitas, o en el destino de sus tesoros acumulados para la construcción y ornamentación del templo. **17. Entonces Salomón fué a Esion-Geber, y a Eloth—**Estos dos puertos marítimos estaban sobre el golfo este del Mar Rojo, ahora llamado el Golfo de Akaba. Eloth se ve en la moderna Akaba, Esión-geber en El Gudyan, Salomón, resuelto a cultivar las artes de la paz, fué bastante sagaz para entender que su reino podría llegar a ser grande y glorioso solamente por alentarse un espíritu de empresa comercial entre sus súbditos; y, por consiguiente, con ese fin en vista, hizo un contrato con Hiram por naves y marineros que instruyesen a su gente en la navegación. **18. Hiram le había enviado navíos—**O le envió por tierra marineros; o, tomando las palabras “enviado” en sentido más general, lo había provisto de navíos, es decir, los había construído en los astilleros de Eloth (cf. 1 Reyes 9:26, 27). Esta marina de Salomón fué tripulada por tirios, porque Salomón no tenía marineros capaces de emprender expediciones lejanas, Los pescadores hebreos, cuyos botes surcaban el Mar de Tiberias, o costeaban por el Mediterráneo, no eran competents para conducir embarcaciones grandes con cargamentos valiosos en viajes largos y por el vasto océano solitario. **cuatrocientos y cincuenta talentos de oro—**(cf. 1 Reyes 9:28). El texto en uno de estos pasajes está corrupto.

### CAPITULO 9

**Vers. 1–12. LA REINA DE SEBA VISITA A SALOMON Y ADMIRA SU SABIDURIA Y MAGNIFICENCIA. 1. oyendo la reina de Seba la fama de Salomón.—**(Véase 1 Reyes 10:1–13). Se dice que entre las cosas de Jerusalem que más provocaron la admiración de la real visitante fué “su subida por donde subía a la casa de Jehová”. Esta era el viaducto sobre arcos que cruzaba el valle desde el Monte Sión hasta el collado opuesto. En el comentario sobre el pasaje antes citado, se hizo alusión al descubrimiento reciente de los restos del mismo. Aquí damos cuenta cabal de lo que, conceptuado por la estructura y magnificencia, era una de las maravillas de Jerusalem. “Durante nuestra primera visita a la esquina sudoeste del área de la mezquita, vimos varias de las grandes piedras sobresalientes de la muralla occidental, que a primera vista parecían el efecto de una reventazón de la pared a causa de algún choque o terremoto. Le prestamos poca atención en aquel momento; pero al mencionar el hecho no mucho después a un círculo de amigos, incidentalmente se dijo que las piedras tenían la aparencia de haber sido parte de un arco grande. Por esta observación, una serie de pensamientos cruzó por mi mente, los cuales casi no me atrevía a llevar a una conclusión lógica, mientras no fuera otra vez al lugar, para satisfacerme con mis propios ojos en cuanto a la verdad o la falsedad de la sugestión. Así lo encontré, Estas inmensas piedras ocupan su posición original; su superficie externa está cortada para formar una curva regular; y, ajustadas unas sobre otras, forman el comienzo o el pie de un inmenso arco que sale de este muro occidental en dirección hacia el Monte Sión, por encima del valle Tiropeo. Este arco sólo podía haber pertenecido al puente, que, según Josefo, conducía desde esta parte del templo hasta el Xistus (columnata cubierta) de Sión; y esto prueba la antigüedad de aquella porción de donde sale” (Robinson). La distancia desde este punto hasta la escarpada roca de Sión se calcula que es de como trescientos cincuenta pies (como 150 metros), la probable longitud de aquel antiguo viaducto. Otro escritor agrega que “el arco de este puente, si su curva fuese calculada con una

aproximación a la verdad, mediría sesenta pies, y que debe haber sido uno de los cinco arcos que sostenían el viaducto (teniendo en cuenta los pilares de cada lado), y que los pilares que sostenían el arco central de este puente, deben haber tenido grande altura, no menos, tal vez, de ciento treinta pies. La estructura entera vista desde el extremo sur del Tiropeo, debe haber tenido un aspecto de grandeza, especialmente estando unida con los altos y suntuosos edificios del templo y de Sión a la derecha y a la izquierda. (Edición de las obras de Josefo, por Isaac Taylor).

**13–28. SUS RIQUEZAS. 13. el peso de oro que venía a Salomón cada un año**—(véase 1 Reyes 10:14–29). **seiscientos sesenta y seis talentos de oro**—La suma es igual a 3.646.350 libras esterlinas; y si tomamos la proporción de plata (v. 14), que no se toma en consideración, como 1 a 9, vendría a ser como 200.000 libras, haciendo una entrada anual de casi 6.000.000 de libras, que es una suma enorme por un esfuerzo infantil en el comercio marítimo. **21. la flota del rey iba a Tharsis**—más bien “los navíos del rey de Tarsis iban” con los siervos de Hiram. **naves de Tharsis**—en carga y construcción como los grandes navíos contruídos para ser usados en Tarsis. **25. tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas**—Se ha sospechado que la palabra original puede significar no sólo pesebre o establo sino el número de caballos que ocupan el mismo número de pesebres. Suponiéndose que diez fuesen puestos juntos en una parte, esto haría 40.000 caballos. Según esta teoría de explicación, el historiador de Reyes se refiere a caballos; mientras que el historiador de Crónicas hable de establos en los cuales estaban los caballos. Pero los críticos más recientes rechazan este modo de resolver la dificultad, y creyendo que los cuatro mil establos están de acuerdo con la magnificencia general de los establecimientos de Salomón, consideran el texto de Reyes como corrompido por error de algún copiadore. **28. Sacaban también caballos para Salomón de Egipto**—(véase cap. 1:17). Sin duda, Salomón llevó el reino hebreo a su más alto grado de gloria, y el colmo de su grande obra, la centralización del culto nacional en Jerusalem, a donde los ciudadanos acudían tres veces al año, ha dado a su nombre un lugar prominente en la historia de la antigua iglesia (la israelita). Pero su reinado tuvo una influencia desastrosa en el pueblo escogido, y el ejemplo de sus deplorables idolatrías, sus relaciones con príncipes extranjeros, las especulaciones comerciales en que se metía, y los lujos que introdujo al país, parecen, en cierta medida, haber cambiado y deteriorado el carácter judío.

#### CAPITULO 10

**Vers. 1–15. ROBOAM RECHAZA EL CONSEJO DE LOS ANCIANOS. 1. Roboam fué a Siche**m—(Véase 1 Reyes 12:1). Este capítulo es, con pocos cambios verbales, el mismo que en aquel libro. **3. Y enviaron**—más bien, “porque enviaron” etc. Esto es el motivo del regreso de Jeroboam desde Egipto. **7. Si te condujeres humanamente con este pueblo, y los agradares, y les hablares buenas palabras**—En el Libro de Reyes, las palabras son: “Si tú fueres hoy siervo de este pueblo, y lo sirvieres”. El sentido es igual; es decir: Si tú les haces concesiones razonables, corriges sus injusticias, y restauras sus libertades acortadas, te asegurarás su afecto firme y duradero para tu persona y gobierno. **15. no escuchó el rey al pueblo; porque la causa era de Dios**—Roboam al seguir un consejo malo, y el pueblo hebreo al levantar un movimiento revolucionario, obraron como agentes libres, obedeciendo su propia voluntad y pasiones. Pero Dios, que permitió la revuelta de las tribus del norte, la usó como castigo para la casa de David por la apostasía de Salomón. Este acontecimiento demuestra la intervención providente de Dios en las revoluciones de los reinos, y así nos da un caso, similar a muchos otros casos notables que hallamos en las Escrituras, de las predicciones divinas, pronunciadas mucho tiempo antes y que se cumplen mediante las pasiones humanas y en el curso natural de las cosas.

## CAPITULO 11

**Vers. 1–17. ROBOAM LEVANTA UN EJERCITO PARA SOJUZGAR A ISRAEL, Y ES PROHIBIDO POR SEMEIAS. 1–4. Roboam ... juntó la casa de Judá y de Benjamín ... para pelear contra Israel**—(Véase 1 Reyes 12:21–24). **5. edificó ciudades para fortificar a Judá**—Este evidentemente se usa como el nombre del reino del sur. Teniendo Roboam ahora enemigo acérrimo en Israel, creyó prudente no perder tiempo en fortificar a varias ciudades ubicadas a lo largo de la frontera de su reino. Joroboam, por su parte, tomó precauciones similares. (1 Reyes 12:25). De las quince ciudades mencionadas, Ajalón (ahora Yalo) y Sora (ahora Sura) estaban dentro de la provincia de Benjamín. Gath, aunque ciudad filistea, había estado sujeta a Salomón. Etham, que estaba sobre la frontera de Simeón, ahora incorporada con el reino de Judá, fué fortificada para repeler peligros desde aquel lado. Estas fortalezas Roboam colocó bajo un comandante competente, y las abasteció de provisiones y pertrechos militares, suficientes para poder soportar un sitio en caso necesario. En el estado estropeado de su reino, él parecía tener miedo de que llegase a ser presa de algún vecino poderoso. **13–17. los sacerdotes y Levitas que estaban en Israel, se juntaron a él de todos sus términos**—Esta fué una acesión de poder moral, porque el apoyo de la verdadera religión es el mejor sostén y defensa de una nación; y como era especialmente el gran manantial de poder y prosperidad de la monarquía hebrea, los grandes números de personas buenas y piadosas que buscaban asilo dentro del territorio de Judá, contribuyeron grandemente a consolidar el trono de Roboam. La causa de tan extensa emigración desde el reino de Israel, fué la honda y atrevida política de Jeroboam, quien se propuso romper la unidad nacional aboliendo enteramente, dentro de sus dominios, las instituciones religiosas del judaísmo. El temía una reunión eventual de las tribus, si el pueblo continuaba acudiendo a Jerusalem tres veces al año, como por la ley estaban obligados a hacer; y por consiguiente, con el pretexto de que la distancia de aquella ciudad era demasiado grande para las multitudes de sus súbditos, designó dos lugares más convenientes, donde él estableció un modo nuevo de adorar a Dios bajo símbolos groseros y prohibidos. Negándose los sacerdotes y levitas a tomar parte en las ceremonias idolátricas, fueron expulsados de sus propiedades; y junto con ellos un gran número de personas que eran fieles al culto instituído de Dios, ofendidas y escandalizadas por las innovaciones impías, salieron del reino. **15. él se hizo sacerdotes**—Las personas que él puso en el sacerdocio eran criaturas bajas e inútiles (1 Reyes 12:31; 13:33); cualquiera que llevara un buey y siete carneros era consagrado (cap. 13:9; Exodo 29:37). **para los altos**—Aquellos lugares favoritos de culto religioso, eran fomentados por todo el país. **para los demonios**—término usado algunas veces para los ídolos en general (Levítico 17:7), pero aquí aplicado distintivamente a las deidades cabras, que eran adoradas probablemente en las partes septentrionales de su reino, donde abundaban todavía los paganos cananeos. **y para los becerros**—Figuras de los dioses buey Apis y Mnevis, con los cuales Jeroboam se había familiarizado en el tiempo que residió en Egipto. (Véase 1 Reyes 12:26–33). **17. fortificaron el reino de Judá**—Las medidas innovadoras de Jeroboam no fueron introducidas todas de una vez. Pero a medida que eran desarrolladas, la secesión de los más excelentes de sus súbditos empezó, y continuando aumentando, bajó el tono de la religión en su reino, mientras que proporcionalmente alentaba su vida y extendió su influencia en el de Judá.

**18–23. MUJERES E HIJOS DE ROBOAM. 18. tomóse Roboam por mujer a Mahalath**—Se dan los nombres del padre y la madre de ella. Jerimoth, el padre debe haber sido hijo de una de las concubinas de David (1 Crónicas 3:9). Abihail, naturalmente, fué su prima antes que se casaran. **20. después de ella tomó a Maacha hija de Absalom**—es decir, nieta (2 Samuel 14:27) de Absalom, siendo Tamar, según Josefo, su madre. (cf. 2 Samuel 18:18). **21. tomó diez y ocho mujeres y sesenta**

**concubinas**—Este *harem* real, aunque inferior al de su padre, fué igualmente una violación de la ley, que prohibía a un rey “multiplicar mujeres para sí.” **22. puso Roboam a Abías ... por cabeza y príncipe de sus hermanos**—Esta preferencia, parece, había sido dada a Abías solamente por causa de la pasión loca del rey por la madre de Abías y por la influencia de ella sobre el rey. Se indica claramente que Abías no era el hijo mayor de la familia, y al destinar a un hijo menor para el reino, sin mandato divino, como en el caso de Salomón, Roboam obró en violación de la ley (Deuteronomio 21:15). **23. hizole instruir**—(N. del Trad.—Mejor es la traducción de la *Versión Inglesa*: “él obró prudentemente”). Obró con una política profunda y calculada. (Exodo 1:10). **y esparció todos sus hijos por todas las tierras de Judá**—La circunstancia de que veintiocho hijos del rey fuesen hechos gobernadores de fortalezas, en nuestra parte del mundo produciría celos y descontento. Pero los monarcas orientales aseguran la paz y tranquilidad de su reino dando puestos de gobierno a sus hijos y nietos. Ellos así obtienen una provisión independiente, y estando separados son menos propensos a formar conjuraciones durante la vida del padre. Roboam obró así, y su sagacidad parecerá mayor todavía si las esposas que él deseaba para sus hijos pertenecieran a las ciudades donde ellos estaban estacionados. Estas relaciones los ligarían más estrechamente a sus lugares respectivos. En los países modernos de Oriente, especialmente Persia y Turquía, los príncipes más jóvenes, hasta tiempos muy recientes, eran encerrados en el *harem* durante la vida del padre; y para evitar rivalidad, eran cegados o muertos, cuando su hermano subía al trono. En Persia, la vieja costumbre de esparcirlos por el país, como hizo Roboam, ha sido restablecida.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–12. ROBOAM, ABANDONANDO A DIOS, ES CASTIGADO POR SISAC. 1. Como Roboam hubo confirmado el reino**—(véase cap. 11:17). Durante los tres primeros años de su reinado, su influencia real se prestaba a alentar la verdadera religión. Pero la seguridad y el reposo condujeron a un decaimiento religioso, el cual en el cuarto año llegó a una abierta apostasía. El ejemplo de la corte pronto fué seguido por los súbditos, porque estaba “con él todo Israel”; es decir, el pueblo de su reino. El año siguiente, el quinto de su reinado, el castigo fué infligido por medio de la invasión de Sisac. **2. subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalem**—El era el primer rey de la dinastía vīgésimo segunda o bubástica. ¿Cuál fué la causa inmediata de la invasión? Si era resentimiento por alguna provocación de parte del rey de Judá, o si en prosecución de algunas miras ambiciosas de conquista, no se nos dice. Pero el ejército invasor fué una vasta horda, porque Sisac trajo junto con sus egipcios naturales un número inmenso de auxiliares extranjeros. **3. Libios**—del noreste del Africa. **Sukienos**—Algunos creen que eran los árabes kenitas, moradores en tiendas, pero otros mantienen con más justicia que eran los árabes trogloditas, que habitaban las cuevas en las montañas en la costa occidental del Mar Rojo. **Etiopes**—de la región al sur de Egipto. Por la fuerza abrumadora de números, tomaron las fortalezas de Judá, las que recién habían sido puestas en estado de defensa, y marcharon para poner en sitio a la capital. Mientras Sisac y su ejército estaban ante las murallas de Jerusalem, el profeta Semeías se dirigió a Roboam y los príncipes, trazando esta calamidad a la apostasía nacional, y amenazándolos con la ruína completa por haber abandonado a Dios (v. 6). **6. los príncipes de Israel**—(cf. v. 5, “los príncipes de Judá”). **7, 8. como vió Jehová que se habían humillado**—Su arrepentimiento y contrición fueron seguidos por los mejores efectos; porque Semeías fué comisionado para anunciar que el vaso del juicio divino no sería derramado plenamente sobre ellos; que la completa derrota del reino de Judá no vendría en aquel tiempo, no por mano de Sisac; y sin embargo, aunque se disfrutaría de una tregua de la destrucción total, vendría a ser provincia tributaria de Egipto, a fin de que el pueblo aprendiera cuánto más liviano y mejor es el servicio de Dios que el de déspotas idólatras extranjeros. **9.**



**Subió pues Sisac rey de Egipto a Jerusalem**—Después de la cláusula parentética (vv. 5–8) que describe los sentimientos y el estado de la corte de la ciudad sitiada, el historiador continúa su narración del ataque contra Jerusalem, y el consiguiente saqueo tanto del templo como del palacio. **todo lo llevó**—es decir, todo lo valioso que halló. Los pavese y escudos se calcula que valían unas 239.000 libras esterlinas. **los pavese de oro**—(cap. 9:16) hechos por Salomón, eran guardados “en la casa del bosque del Líbano”. Parece que eran llevados como mazas, por los dueños o guardas del palacio, cuando asistían al rey en el templo o en otras procesiones públicas. Como fueron robadas estas espléndidas insignias por el conquistador egipcio, se hicieron otras de metal inferior, que eran guardadas en el cuarto de la guardia del palacio, listas para usarlas como se continuaba con la vieja etiqueta de estado, en ocasiones públicas y solemnes, a pesar de la gloria empañada de la corte. Un relato de esta conquista de Judá, con el nombre de “rey de Judá” como nombre del cautivo principal, según los intérpretes, está grabado y escrito en jeroglíficos sobre las paredes del gran palacio de Karnak, donde puede verse hoy. Esta escultura tiene 2700 años, y es de interés especial como testimonio notable de la verdad de la historia bíblica. **12. como él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él**—La promesa contenida en v. 7 fué cumplida; la providencia divina conservó el reino en existencia; una reforma fué hecha en la corte, mientras la verdadera religión y piedad se extendía por el país.

**13–16. SU REINADO Y MUERTE. 13. Fortificado pues Roboam, reinó**—La invasión egipcia había sido una expedición meramente de rapiña, no extendiéndose más allá de los límites de Judá, y probablemente rechazada pronto por los invadidos. El gobierno de Roboam adquirió vida y nuevo vigor mediante un avivamiento general de la verdadera religión, y su reinado continuó muchos años después de la partida de Sisac. Pero “no apercibió su corazón para buscar a Jehová”, es decir, no se adhirió firmemente al buen curso de reforma que él mismo había empezado, “e hizo lo malo”, porque por la infeliz influencia de su madre, extranjera pagana, él había recibido en su juventud una fuerte tendencia hacia la idolatría (véase 1 Reyes 14:21–24).

### CAPITULO 13

**Vers. 1–20. ABIAS HACE GUERRA A JEROBOAM, Y LE VENCE. 2. El nombre de su madre fué Michaía hija de Uriel de Gabaa**—Igual a Maaca (véase 1 Reyes 15:2). Ella fué “la hija”, es decir, nieta de Absalom (1 Reyes 15:2; cf. 2 Samuel 14), madre de Abías, abuela (1 Reyes 15:10, margen) de Asa. “De Gabaa”, probablemente indica que Uriel era relacionado con la casa de Saúl. **hubo guerra entre Abías y Jeroboam**—La ocasión de esta guerra no se menciona (véase 1 Reyes 15:6, 7), pero se puede inferir por el tenor del discurso de Abías, que se suscitó por ambición juvenil de recuperar el completo dominio hereditario de sus antepasados. Ningún profeta esta vez prohibió una guerra con Israel (cap. 11:23), porque Jeroboam había perdido todo título a la protección. **3. ordenó Abías batalla**—es decir, salió a campaña tomando la iniciativa. **con un ejército de cuatrocientos mil hombres ... Jeroboam ... con ochocientos mil ...** Estos son, sin duda, números grandes, considerando la pequeñez de los dos reinos. Habrá que tenerse en cuenta, sin embargo, que los ejércitos orientales son meros gentíos; grandes números acompañan al campamento sólo con esperanza del botín; de modo que los números mencionados en expediciones asiáticas, exceden el número exacto de hombres armados para la pelea. Pero al explicar el número grande de soldados alistados en los ejércitos de Abías y Jeroboam, no hay necesidad de recurrir a esta explicación; porque sabemos por el censo de David, la inmensa cantidad de la población que era capaz de llevar armas (1 Crónicas 21:5; cf. cap. 14:8; 17:14). **4–12. levantóse Abías sobre el monte de Semaraim**—Entró al territorio del enemigo, y se acampó sobre una altura cerca de Bethel (Josué 18:22). El ejército de Jeroboam estaba al pie del

collado, y como se esperaba una batalla campal, Abías, según la singular costumbre de los tiempos antiguos, harengó al enemigo. Los oradores en tales circunstancias, siempre ensalzaban sus propios méritos y vertían torrentes de invectiva sobre el enemigo. Así hizo Abías. Hizo énfasis sobre el divino derecho de la casa de David al trono; haciendo caso omiso de las ofensas de Salomón condenadas por Dios, y del nombramiento divino de Jeroboam, como también de la sanción divina de la separación del reino; reprochó a Jeroboam como usurpador y a sus súbditos como rebeldes que aprovecharon la juventud y falta de experiencia de Roboam. Entonces, contrastando el estado religioso de los dos reinos, pintó un cuadro negro de las innovaciones impías y de la idolatría introducida por Jeroboam, con la expulsión y empobrecimiento de los levitas (cap. 11:14); dilatóse con razonable orgullo sobre la observancia pura y regular de las antiguas instituciones de Moisés en sus propios dominios, y concluyó con esta apelación enfática: “Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová el Dios de vuestros padres, porque no os sucederá bien.” **13–17. Pero Jeroboam hizo girar una emboscada para venir a ellos por la espalda**—La oración de Abías, por muy animadora que haya sido para sus propias tropas, no fué atendida por los enemigos a quienes fué dirigida; porque mientras él estaba perdiendo el tiempo con palabras inútiles, Jeroboam había mandado un destacamento de sus hombres a que se dirigiesen silenciosamente por la base del collado, de modo que, cuando Abías dejó de hablar, él y sus seguidores fueron sorprendidos por la retaguardia, mientras el cuerpo principal de las fuerzas israelitas quedaban delante. Una desastrosa confusión habría podido suceder, si los dirigentes no hubieran “clamado a Jehová” y los sacerdotes no hubieran “tocado las trompetas”, la señal de la victoria (Números 10:9; 31:6); y, alentados por esta bien conocida señal, los hombres de Judá respondieron con la grito de guerra, la cual, hecha resonar por todo el ejército, fué seguida por una arremetida impetuosa contra el enemigo. El encuentro fué irresistible. Las filas de los israelitas fueron quebradas, porque “Dios desbarató a Jeroboam y a todo Israel”. Ellos huyeron y la matanza sin misericordia que siguió, puede explicarse solamente atribuyéndola a las pasiones rencorosas encendidas por la guerra civil. **19. siguió Abías a Jeroboam**—Esta acción sanguinaria ensanchó la disensión entre los dos reinos. Abías abandonó su propósito original de sojuzgar a las diez tribus, contentándose con recuperar algunas ciudades fronterizas, las cuales, situadas dentro de Judá y Benjamín, habían sido enajenadas al reino nuevo del norte. Entre ellas estaba Bethel, que, con sus asociaciones sagradas, él estaría deseoso de rescatar de la profanación. **20. nunca más tuvo Jeroboam poderío en los días de Abías**—La acción desastrosa de Semaraim, que causó la pérdida de la mayor parte de su ejército, quebrantó su espíritu y arruinó su poder. **hirióle Jehová y murió**—es decir, Jeroboam. Vivió, en efecto, dos años después de la muerte de Abías (1 Reyes 14:20; 15:9). Pero él había sido amenazado por grandes calamidades sobre sí mismo y sobre su casa, y aparentemente se hace referencia por anticipado aquí a la ejecución de estas amenazas que causaron su muerte.

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–5. ASA DESTRUYE LA IDOLATRÍA. 1. en cuyos días tuvo sosiego el país por diez años**—Este largo intervalo de paz era efecto de la gran batalla de Semaraim (cf. 1 Reyes 15:11–14). **2. hizo Asa lo bueno y lo recto**—(cf. 1 Reyes 15:14). Sin embargo, su carácter y vida no estaban libres de faltas (cap. 16:7, 10, 12). **3. quebró las imágenes**—De Baal (véase cap. 34:3; Levítico 26:30). **taló los bosques**—Más bien, *Asherim*. **5. Quitó ... los altos**—es decir, los dedicados a ritos idolátricos. **Quitó ... de todas las ciudades de Judá los altos y las imágenes**—Todos los objetos y reliquias de la idolatría, en Jerusalem y otras ciudades por todo su reino fueron destruídos; pero aquellos altos donde se adoraba a Dios bajo la figura de un buey, como en Beth-el, fueron dejados (1 Reyes 15:14); en este punto la reforma era incompleta.

**6–8. TENIENDO PAZ, FORTIFICA A SU REINO. 6. edificó ciudades fuertes en Judá**—(véase 1 Reyes 15:22). **7. ya que la tierra es nuestra**—es decir, mientras tenemos por todas partes progreso libre e indisputable; no hay enemigo cerca; pero, como esta época feliz de paz puede no durar para siempre, y el reino es pequeño y débil, preparemos defensas convenientes para en caso de necesidad. También tenía un ejército de 580.000 hombres. Judá proveía los soldados fuertemente armados, Benjamín los arqueros. Este gran número no quiere decir un cuerpo de soldados profesionales, tales como componen los ejércitos europeos, sino todos los hombres aptos para llevar armas, y sujetos al llamamiento al servicio.

**9–15. VENCE A ZERA, Y DESPOJA A LOS ETIOPESES. 9. salió contra ellos Zera Etíope**—Este puede haber sido no de Etiopía, al sur de las cataratas del Nilo, porque en el reinado de Osorkón I, sucesor de Sisac, no se le habría permitido a un ejército extranjero libre paso por Egipto. Zera debe haber sido, pues, jefe de los cusitas, o etíopes de Arabia, como ellos eran evidentemente una horda nómada, que tenían establecimiento de carpas y ganado en las cercanías de Gerar. **mil millares, y trescientos carros**—“Veinte camellos usados para llevar mensajeros, pueden haber conseguido que aquel número de hombres se reuniera dentro de breve tiempo. Como Zera era el agresor, tenía tiempo para elegir cuándo llamaría a esos hombres y atacaría al enemigo. Cada uno de estos pastores cusitas, llevando consigo sus propias provisiones de harina y agua, como es su costumbre invariable, habrían podido pelear junto a Zera, sin comerle un pan ni beber medio litro de su agua”. (Bruce’s Travels). **10. salió Asa contra él, y ordenaron la batalla ... junto a Maresa**—Una de las ciudades que Roboam había fortificado (cap. 11:8); cerca del gran paso septentrional en las tierras bajas de Judá (Josué 15:44). El encuentro de los dos ejércitos se efectuó en una llanura cerca de la ciudad, llamada “el valle de Sefata”, se supone que sea el camino ancho que baja por Beit Jibrin hacia Tell Essafreh. (Robinson). **11–13. clamó Asa a Jehová su Dios**—Firme en la confianza de que la potencia de Dios era capaz de dar la victoria igualmente con pocos soldados como con muchos, el piadoso rey marchó con una fuerza comparativamente pequeña, para hacer frente a la formidable hueste de pilladores sobre su frontera septentrional. Encomendada su causa a Dios, emprendió la batalla, derrotó completamente al enemigo, y logró conseguir como recompensa de la victoria, un rico botín de tesoros y ganado de las tiendas de esta horda pastoril.

## CAPITULO 15

**Vers. 1–15. JUDA HACE UN SOLEMNE PACTO CON DIOS. 1. Azarías hijo de Obed**—Este profeta, que no se menciona en ninguna otra parte, aparece en esta etapa de la historia sagrada en cumplimiento de una misión interesante. Salió al encuentro de Asa, cuando volvía de su seguimiento de los etíopes, y el discurso de felicitaciones aquí relatado, fué pronunciado públicamente ante el rey en presencia de su ejército. **2. Jehová es con vosotros, si vosotros fuereis con él**—Vosotros habéis tenido, en vuestro éxito señalado, una prueba maravillosa de que la bendición de Dios está sobre vosotros; vuestra victoria ha sido la recompensa de vuestra fe y piedad. Si firmemente os adherís a la causa de Dios, podéis esperar una continuación de su favor; pero si la abandonáis, pronto cosecharéis los frutos amargos de la apostasía. **3–6. Muchos días ha estado Israel sin verdadero Dios, etc.**—Algunos creen que Azarías se refería a la situación triste y desastrosa a la cual la superstición y la idolatría habían llevado al vecino reino de Israel. Sus palabras, más bien, deberían tomarse en un sentido más amplio, porque parece manifiesto que el profeta tenía fijo su ojo en muchos períodos de la historia nacional, cuando el pueblo estaba en el estado descrito, estado de pobreza e ignorancia espirituales, y manifestaba su resultado natural por la anarquía extensa, la disensión mutua entre las tribus, y el sufrimiento general (Jueces 9:23; 12:4; 20:21; 2 Crónicas 13:17). Dios permitía que estas

calamidades les acontecieran como castigo de su apostasía. El propósito de Azarías en estas observaciones era el de establecer la verdad de su consejo (v 2), y las amenazas, en caso de que lo descuidasen, presentándoles el curso uniforme del divino proceder para con Israel, como manifestado en todos los períodos de su historia; y entonces, después de esta apelación a la experiencia nacional, concluyó con una ardiente exhortación al rey a que prosiguiera con la obra de reforma tan bien empezada. **7. Esforzaos empero vosotros**—Firme resolución y energía indomable harían falta para enfrentarse a la oposición que hallarían sus medidas de reforma. **salario hay para vuestra obra**—es decir, lo que hagáis para la causa y para la gloria de Dios, seguramente será seguido por los resultados más felices para vosotros y vuestros súbditos. **8. como oyó Asa las palabras y profecía de Obed profeta**—La inserción de estas palabras: “de Obed profeta”, generalmente se consideran como una corrupción del texto. **fué confortado**—Alentado por el discurso oportuno y piadoso de Azarías, Asa vino a ser reformador más celoso que nunca, empleando toda su autoridad real e influencia para extirpar todo vestigio de idolatría de la tierra. **y de las ciudades que él había tomado en el monte de Ephraim**—El habría podido adquirir estas ciudades, la conquista de las cuales no se menciona (cap. 17:2); pero se supone comúnmente que la referencia es a las ciudades que había tomado su padre Abías en aquella región (cap. 13:19). **reparó el altar de Jehová ... delante del pórtico**—es decir, el altar de los holocaustos. Como esto fué hecho en o cerca del décimo quinto año del reinado de este piadoso rey, la renovación debe haber consistido en algunas reparaciones espléndidas, o embellecimientos, que lo hiciesen parecer como una nueva dedicación, y en una reconstrucción de un altar temporal, como aquel de Salomón (cap. 7:7), para sacrificios extraordinarios que serían ofrecidos en una ocasión próxima venidera. **9–15. hizo juntar a todo Judá y Benjamín**—No satisfecho con estas medidas menores de purificación y mejoramiento, Asa meditó un gran plan que había de empeñar a todo su reino para completar la obra de reforma, y con estas miras esperó una asamblea general del pueblo. **con ellos los extranjeros de Ephraim, y de Manasés**—La población del reino de Asa había aumentado grandemente por el gran influjo de extranjeros, quienes, impulsados por motivos de interés o de piedad, buscaban en sus dominios aquella seguridad y libertad que no podían disfrutar entre las complicadas dificultades que perturbaban a Israel. **de Simeón**—Aunque una porción de aquella tribu, radicada dentro del territorio de Judá, eran ya súbditos del reino del sur, el cuerpo general de los simeonitas se habían juntado para formar el reino del norte de Israel. Pero muchos de ellos ahora volvían por su propia voluntad. **10. el mes tercero**—Cuando se celebraba la fiesta de Pentecostés, la cual en esta ocasión se festejaba en Jerusalem con un sacrificio extraordinario de 700 bueyes y 7.000 ovejas, siendo ofrecidos los despojos de los etíopes; y los adoradores reunidos entraron con grande y santo entusiasmo en un pacto nacional de que “buscarían a Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazón y de toda su alma”; y al mismo tiempo, de que ejecutarían con vigor las leyes que hicieron que la idolatría fuese punible por la muerte (Deuteronomio 17:2–5; Hebreos 10:28). El pueblo testificó una satisfacción sin límite con este importante movimiento religioso, y su influencia moral se veía en la promoción de la piedad, el orden y la tranquilidad por todo el país. **18. lo que su padre había dedicado**—Probablemente parte del botín tomado en la victoria sobre Jeroboam, pero que, aunque dedicado, hasta ahora no había sido presentado. **y lo que él había consagrado**—Del botín tomado a los etíopes. Estos dos ahora fueron depositados en el templo como ofrendas votivas a él cuya diestra y brazo santo les había dado la victoria.

## CAPITULO 16

**Vers. 1–14. ASA, POR LIGA CON LOS SIRIOS, DISTRAE A BAASA DE EDIFICAR A RAMA. 1–6. En el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa**—Baasa había muerto varios

años antes de esta fecha (1 Reyes 15:33), y los mejores críticos bíblicos están de acuerdo en considerar esta fecha como calculada desde la separación de los reinos, y coincidente con el año décimo sexto del reinado de Asa. Este modo de calcular era, en toda probabilidad. Seguido generalmente en el libro de los reyes de Judá e Israel, los anales públicos de los tiempos (v. 11), la fuente de donde sacó el historiador inspirado sus datos. **Baasa ... edificó a Rama**—es decir, la fortificó. La bendición de Dios, que manifiestamente reposaba en este tiempo sobre el reino de Judá, la victoria señalada de Asa, la libertad y pureza del culto religioso, y la fama del reciente pacto nacional, eran mirados con gran interés por todo Israel, y atraían un número constantemente creciente de inmigrantes hacia Judá. Alarmado Baasa ante este movimiento, resolvió detenerlo; y como el camino principal para Jerusalem pasaba por Rama, hizo un fuerte militar en aquella ciudad fronteriza, a unos nueve y medio kilómetros de la capital de Asa, donde la vigilancia de sus centinelas prevendría eficazmente todo pasaje a través de la frontera del reino (véase 1 Reyes 15:16–22; Jeremías 41:9). **4. Ben-adad ... envió los capitanes de sus ejércitos ... y batieron ... Abel-maim**—“Prado de aguas”, se supone que estaba situado en la llanura cenagosa cerca de los lagos superiores del Jordán. Las otras dos ciudades estaban en el distrito norte de Palestina. Estas hostilidades inesperadas de su aliado sirio interrumpieron las fortificaciones de Baasa en Rama, y su muerte un poco después no permitió que las continuara. **7–10. vine Hanani vidente a Asa ... y díjole**—Su objeto fué el de mostrar al rey su error en formar su reciente alianza con Ben-adad. El profeta representó la apropiación de los tesoros del templo para comprar los servicios de los mercenarios sirios, como que indicaba desconfianza en Dios, más culpable por la experiencia que había tenido el rey; y que por consecuencia de esta falta de fe, Asa había perdido la oportunidad de ganar una victoria sobre las fuerzas unidas de Baasa y Ben-adad, más espléndida que la que había tenido sobre los etíopes, victoria, que destruyendo sus ejércitos, los habría privado de todo poder para molestarlo en el porvenir: mientras que, por su política tonta y mundana, tan indigna del virrey de Dios, de usar malamente los tesoros del templo, y corromper la fidelidad de un aliado del rey de Israel, él había tentado la avaricia del uno y aumentado la hostilidad del otro, y él mismo se había expuesto a nuevas dificultades (1 Reyes 15:32). Esta reprensión fué punzante y, por su verdad y exactitud, debería haber penetrado y afligido el corazón de un hombre como Asa. Pero su amor propio fué ofendido por la libertad tomada por este honorable censor de la realeza, y en un arrebato de resentimiento apasionado, mandó que Hanani fuese echado en la en la cárcel. **10. oprimió Asa en aquel tiempo algunos del pueblo**—Cuál fué la forma y grado de esta opresión, no se menciona. La causa de oprimirlos fué probablemente por la ofensa de Hanani, o por una fuerte expresión de descontento con su conducta en hacer liga con Ben-adad, o por el mal trato que estaba dando al siervo del Señor. **12. enfermó Asa de los pies**—Probablemente la gota. **para arriba**—La enfermedad se extendía hacia arriba en su cuerpo, lo que demuestra lo violenta y peligrosa que fué. **en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos**—Más probablemente médicos egipcios, que antiguamente eran de alta estima en las cortes extranjeras, y quienes fingían expeler las enfermedades por medio de hechizos, encantos y artes mágicas. La falta de Asa consistía en que confiaba en semejantes médicos, mientras dejaba de suplicar la ayuda y bendición de Dios. Los hombres mejores y más santos han sido traicionados por un tiempo en pecados, pero mediante el arrepentimiento se han levantado nuevamente, y como Asa es declarado hombre bueno (cap. 15:17), puede suponerse que él también fué restaurado a un estado de mente mejor. **14. sepultáronlo en sus sepulcros que él había hecho**—Las tumbas en los alrededores de Jerusalem, eran cavadas en la ladera de una roca. Una cueva contendría varias tumbas o sepulcros. **pusiéronlo en una litera, la cual hinchieron de aromas y diversas materias odoríferas**—Es evidente que le fué hecho un servicio fúnebre suntuoso como tributo de respeto y gratitud por su carácter piadoso y su

gobierno patriótico. Pero si la “litera” quiere decir un lecho, en el cual él yacía expuesto a la vista pública, las “materias odoríferas” fueron puestas para neutralizar el olor ofensivo del cadáver; o si se refiere a un embalsamamiento, en el cual se usaban en abundancia las especias aromáticas, es imposible decir. **hiciéronic una quema muy grande**—Según algunos, para consumir las espacias; pero según otros, fué una magnífica pira para la cremación del cadáver, una usanza que en aquel entonces y mucho después era general entre los hebreos, y la omisión de la cual en el caso de personajes reales era considerada una gran indignidad (cap. 21:19; 1 Samuel 31:12; Jeremías 34:5; Amós 6:10).

## CAPITULO 17

**Vers. 1–6. JOSAFAT REINA BIEN, Y PROSPERA. 1. Josaphat.. prevaleció contra Israel**—El carácter y la conducta de los reyes de Israel hicieron necesario que él preparase medidas vigorosas de defensa sobre la frontera norte de su reino, y éstas consistían en llenar completamente todas las fortalezas con sus tropas y establecer fuertes militares en varias partes del país, como también en las ciudades del Monte Efraim, las cuales pertenecían a Josafat (cap. 15:8). **3–5. anduvo en los primeros caminos de David su padre**—Imitó la piedad de su gran predecesor en la primera parte de su reinado, antes de aquellas caídas infelices que deshonraron su carácter. **y no buscó a los Baales**—Término usado para hablar de los ídolos en general para distinguirlos de Jehová Dios de su padre. **y no según las obras de Israel**—Observaba con fidelidad escrupulosa, y usaba su influencia real para apoyar las instituciones divinas como decretadas por Moisés, aborreciendo aquel culto espúreo y antilegal del becerro, que ahora era la religión establecida de Israel. Estando así alejado igualmente de la idolatría y la apostasía israelitas, y adhiriéndose celosamente a las exigencias de la ley divina, descansaban sobre su gobierno las bendiciones de Dios; porque, como gobernaba en el temor de Dios y para el bien de sus súbditos, “Jehová por tanto confirmó el reino en su mano”. **todo Judá dió a Josaphat presentes**—Esto era una costumbre del pueblo en el principio de un reinado (1 Samuel 10:27), y después, anualmente se hacía con los nobles y altos funcionarios. Eran dados en la forma de ofrendas voluntarias, para evitar la idea odiosa de un impuesto o tributo. **6. animóse su corazón en los caminos de Jehová**—Lleno de fe y piedad, de celo y coraje para emprender la reforma de costumbres, suprimió todas las obras y objetos de idolatría (véase cap. 20:23), y prestó aliento al culto puro de Dios.

**7–11. ENVIA LEVITAS A ENSEÑAR EN JUDA. Al tercer año de su reinado envió sus príncipes ... para que enseñasen en las ciudades de Judá**—La obra ordinaria de enseñanza correspondía a los sacerdotes. Pero comisionados extraordinarios fueron nombrados, probablemente para averiguar si la obra había sido hecha o descuidada. Esta comisión de cinco príncipes, ayudados por dos sacerdotes y nueve levítas, había de hacer un recorrido por las ciudades de Judá; es la primera medida práctica de que hemos leído, adoptada por alguno de los reyes para la instrucción religiosa del pueblo. El tiempo y las oportunidades sin interrupción fueron concedidos para cumplir este excelente plan de educación en cada una de las familias, porque el reino gozaba de tranquilidad interna como también de libertad de guerras extranjeras. Es conformable al estilo píadoso del historiador sagrado el trazar esta paz profunda al “pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá”. **el libro de la ley**—es decir, el Pentateuco entero o sólo el libro de Deuteronomio, que contiene un compendio de ella. **11. Y traían de los Filisteos presentes a Josaphat, y tributos de plata**—O habían sido ellos tributarios, o estaban deseosos de conseguir su valiosa amistad, y ahora hicieron una ofrenda voluntaria de tributo. Tal vez eran los filisteos que se habían sometido al yugo de David (2 Samuel 8:1; Salmo 60:8). **Los Arabes también**—Las tribus nómadas al sur del Mar Muerto, quienes, buscando la protección de Josafat después de su conquista de Edom, pagaron su tributo en la forma más propia según sus hábitos pastoriles, en tantas cabezas de ganado.

**12–19. SU GRANDEZA, CAPITANES Y EJERCITO. 14. éste es el número de ellos**—Los guerreros se clasificaban según las casas de sus padres. El ejército de Josafat, mandado por cinco grandes generales, y compuesto de cinco divisiones desiguales, comprendían un millón ciento ochenta mil hombres, sin incluir a los que guarnecían las fortalezas. Ningún monarca desde el tiempo de Salomón, igualó a Josafat en la extensión de sus rentas, en el poder de sus fortalezas y el número de sus tropas.

#### CAPITULO 18

**Vers. 1–34. JOSAFAT Y ACAB MARCHAN CONTRA RAMOTH DE GALAAD. 2. después de algunos años descendió a Achab a Samaria**—Esto es, palabra por palabra, lo mismo que 1 Reyes cap. 22. (Véase comentario sobre aquel capítulo).

#### CAPITULO 19

**Vers. 1–4. JOSAFAT VISITA SU REINO. 1. Josaphat rey de Judá se volvió en pas a su casa**—(Véase cap. 18:16). No mucho después que había empezado de nuevo sus funciones ordinarias como rey en Jerusalem, un día fué interrumpido por una visita imprevista y ominosa de un profeta del Señor. Este era Jehú, de cuyo padre ya hubo una noticia (cap. 16:7). El mismo había sido llamado a ejercer el puesto profético en Israel; pero tal vez por su valiente reprensión a Baasa (1 Reyes 16:1), había sido arrojado por aquel monarca arbitrario al territorio de Judá, donde le hallamos ahora con la licencia privilegiada de su orden, tomando la misma supervisión religiosa de las actividades de Josafat, como antes había hecho con Baasa. En la entrevista aquí relatada, condenó, en términos más fuertes, la liga imprudente e incongruente del rey de Judá con Acab, enemigo abierto de Dios (1 Reyes 22:2), como una alianza impía que no conduciría ni al honor y comodidad de su casa ni a los mejores intereses de su reino; e informó a Josafat de que, a causa de esta grave ofensa, “la ira de la presencia de Jehová será sobre ti por ello”; un juicio que fué infligido poco después (cap. 20). La reprensión del profeta fué administrada en un tenor mezclado de severidad y dulzura; porque interpuso un “empero” (v. 3), que daba a entender que la tormenta amenazada sería prevenida, en señal de la aprobación divina de sus esfuerzos por la promoción de la verdadera religión, como también de la sincera piedad de su carácter y vida personales. **4. daba vuelta y salía al pueblo**—Esto quiere decir su nuevo nombramiento de la comisión de instrucción pública (17:7–9), tal vez con poderes nuevos y un cuerpo más grande de ayudantes, como para llegar a cada parte del país. El grupo de maestros necesitado para aquel propósito sería fácilmente conseguido de la tribu entera de levitas que se estaba concentrando dentro del reino de Judá.

**5–7. SUS INSTRUCCIONES A LOS JUECES. 5–7. puso en la tierra jueces**—Había habido cortes judiciales en períodos anteriores. Pero Josafat fué el primero en modificar estas instituciones según las circunstancias del reino ahora fragmentario de Judá. Colocó tribunales en cada una de las ciudades fortificadas, siendo éstas capitales provinciales de cada distrito (véase Deuteronomio 16:18–20).

**8–11. A LOS SACERDOTES Y LEVITAS. 8. puso también ... de los levitas y sacerdotes y de los padres de familias**—Cierta número de estas tres clases constituían una suprema corte, que se sentaba en Jerusalem para revisar casos apelados desde las cortes inferiores. Constaba de dos divisiones: la primera de las cuales tenía jurisdicción en asuntos eclesiásticos; la segunda, en casos civiles, fiscales y criminales. Según otros, las dos divisiones de la suprema corte la una en la ley contenida en los libros sagrados, y la otra en la costumbre y equidad, como en algunos países en el día de hoy la ley escrita y la ley no escrita son objetos de jurisdicción separada.

#### CAPITULO 20

**Vers. 1–21. INVADIDO POR LOS MOABITAS, JOSAFAT PROCLAMA UN AYUNO. 1. los hijos de Moab y de Ammón, y con ellos otros de los Ammonitas**—Se supone que sea el nombre de cierta gente llamada Mohammonim, o Mehunim (cap. 26:7), que vivía en el Monte Seir; sea una rama de la vieja raza edomita, o una tribu distinta radicada allí. **2. de la otra parte de la mar, y de la Siria**—En vez de Siria, algunas versiones dicen: “Edom”, y muchos críticos competentes prefieren esta lección porque las tribus nómadas aquí mencionadas estaban lejos de Siria, y porque se hace mención del Monte Seir. Edom. El sentido, entonces, es que esta horda confederada se componía de tribus diferentes que habitaban las regiones lejanas sobre la costa norte y éste del Mar Rojo. Su progreso era aparentemente por el sur del Mar Muerto, hasta En-gedi, que, anteriormente se llamaba Hasasón-tamar (Génesis 14:7). Esta es la ruta uniforme tomada por los árabes en sus expediciones de pillaje en la actualidad; y al venir por el cabo sur del Mar Muerto, pueden penetrar por el bajo Ghor hasta muy al norte, sin dejar que sus movimientos sean conocidos por las tribus y aldeas al oeste de la cadena de montañas. Así antiguamente la horda invasora en el tiempo de Josafat había marchado hacia el norte hasta En-gedi, antes que el conocimiento de su avance fuese llevado a la corte. En-gedi se reconoce como el moderno Ain-jedy, y está situado a un punto sobre la costa occidental, casi equidistante de ambos extremos del lago. **Josaphat ... hizo pregonar ayuno a todo Judá**—Alarmado por la inteligencia, y consciente de su total incapacidad de repeler esta hueste de invasores, Josafat sentía que su único refugio estaba en el altar. Resolvió emplear la ayuda de Dios, y, en conformidad con esta resolución, convocó a todos sus súbditos a observar un solemne ayuno en el santuario. Era costumbre de los reyes hebreos proclamar ayunos en circunstancias peligrosas, en una ciudad, un distrito, o por todo su dominio, según la emergencia. En esta ocasión era un ayuno general que se extendía a los niños (v. 13; véase también Joel 2:15, 16; Jonás 3:7). **5–13. Púsose Josaphat en pie ... en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo**—en el patio grande o exterior (cap. 4:9), llamado el atrio nuevo, probablemente por haber sido en aquel entonces ampliado y hermo­seado. **6. Y dijo: Jehová Dios de nuestros padres**—Esta oración ardiente e impresionante abarca todo tema y argumento que, como rey y representante del pueblo, podía él invocar; y luego concluye con una apelación ardiente a la justicia de Dios para que protegiera a aquellos que, sin provocación, eran atacados, y que eran impotentes para defenderse contra números aplastantes. **14–18. Jahaziel ... sobre el cual vino espíritu de Jehová**—Este profeta no se menciona en otra parte, pero su título a la inspiración de un espíritu profético fué verificado por el anuncio sereno y distinto que dió, tanto de la manera como la perfección de la liberación que él predijo. **16. subirán por la cuesta de Sis**—Este parece ser nada más que el presente desfiladero que lleva hacia el norte desde En-gedi a Jerusalem, saliendo un poco más abajo de Tecoa. El desierto de Jeruel era, probablemente, el gran distrito plana junto al desierto de Tecoa, llamado El-Husasah, por un wady sobre su lado norte. **18. Josaphat se inclinó rostro por tierra ... y todo Judá, etc.**—Esta actitud era expresiva de reverencia a Dios y su palabra, de confianza en su promesa y gratitud por favor tan extraordinario. **19. levantáronse los Levitas ... para alabar a Jehová**—Sin duda, por mandamiento del rey; y su motete fué cantado con aclamación tan gozosa que mostraba que ellos consideraban la victoria como ganada ya. **20, 21. mientras ellos salían, Josaphat estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalem**—Probablemente en la puerta de Jerusalem, el lugar de reunión; y como el pueblo estaba por salir, él los exhortó a poner confianza implícita en el Señor y su profeta, a no ser tímidos o desalentados al ver al enemigo, sino a estar firmes en la seguridad de una liberación milagrosa, sin que ellos pegasen un solo golpe. **puso a algunos que cantasen a Jehová, y alabasen ... mientras que salía la gente armada**—Habiendo arreglado la línea de procesión, dió la señal para avanzar; entonces llevando la vanguardia los levitas con sus instrumentos de música, y



cantando el Salmo 136, el pueblo siguió adelante, no como un ejército que marchase contra el enemigo, sino como regresando de un triunfo, gozosos después de la victoria.

**22–30. LA DERROTA DEL ENEMIGO. 22. como comenzaron con clamor y con alabanza, puso Jehová contra los hijos de Ammón, de Moab, y del monte de Seir, las emboscadas**—Algunos creen que esto fué hecho por ángeles en forma humana, cuya repentina aparición difundió un terror ingobernable; otros opinan que es más probable que en el campamento de esta vasta horda, compuesta de tribus diferentes, habíanse suscitado celos y animosidades, que llevaron a disensiones y riñas fieras, y que ellos desenvainaron la espada uno contra otro. La consecuencia fué, que como la contienda mutua comenzó, cuando la procesión hebrea salía de Jerusalem, la obra de destrucción fué completada antes que Josafat y su pueblo llegaran al campo de batalla. Tan fácil es que Dios haga que la ira de los hombres le alabe, como que confunda los consejos de sus enemigos y que emplee las mismas pasiones de ellos para destruir las maquinaciones que ellos habían inventado para derrotar a su iglesia y pueblo. **24. luego que vino Judá a la atalaya del desierto**—Más probablemente la colina cónica Jebel Fereidis, o Montaña Frank, de la cumbre del cual ellos tuvieron la primera vista de la escena de matanza. Josafat y su pueblo hallaron el campo sembrado de cuerpos muertos, de modo que no tuvieron que pelear nada, sino tomar posesión de un botín inmenso, la recolección del cual ocupó tres días. Al cuarto día emprendieron el regreso a Jerusalem, en el mismo orden y espíritu gozoso como vinieron. El lugar donde se unieron antes de la salida, por el servicio de acción de gracias, fué llamado “El valle de Beraca” (bendición), ahora Wady Bereikut.

**31–37. SU REINADO. 31. reinó Josaphat sobre Judá**—(Véase cap. 24:1). **32. anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él**—Era más firme y consecuentemente religioso que él (cf. cap. 15:18). **33. los altos no eran quitados**—Aquellos en que se practicaba la idolatría eran completamente destruídos (cap. 17:6), pero aquellos donde el pueblo, a pesar de la erección del templo, seguían adorando al Dios verdadero, la prudencia exigía que fuesen lenta y gradualmente abolidos, en consideración al prejuicio popular. **35–37. Pasadas estas cosas, Josaphat ... trabó amistad con Ochozías ... para aparejar navíos**—Una flota fué construída en Esión-geber, el destino de la cual fué el hacer viajes a Tartessus, pero naufragó. El motivo de Josafat al formar esta compañía fué el asegurar libre paso por Israel, porque las naves habían de ser llevadas a través del Istmo de Suez, y navegar desde uno de los puertos de Palestina sobre el Mediterráneo para el oeste de Europa. Eliezer, profeta, denunció esta alianza no santa, y predijo como juicio divino, el total naufragio de la flota. El resultado fué que, aunque Josafat, en obediencia a la voluntad divina, rompió la alianza con Ocozías, formó un nuevo plan de una flota mercante, y Ocozías quiso ser admitido como socio. La propuesta del rey israelita fué respetuosamente rehusada. El destino de esta flota nueva era Ofir, porque los puertos israelitas no le eran accesibles para el comercio de Tartessus; pero estas naves, recién salidas del dique, naufragaron sobre las rocas de arroyo de Esióngeber.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–4 JORAM SUCEDE A JOSAFAT. 1. Durmió Josaphat con sus padres ... reinó en su lugar Joram**—El finado rey dejó siete hijos; dos de ellos en nuestra versión se llaman Azarías; pero en Hebreo parecen considerablemente diferentes; uno se deletrea Azariah, y el otro, Azariahu. Josafat hizo sus disposiciones de familia con precaución prudente mientras vivía (cf. 2 Reyes 8:16), como también fijó la sucesión al trono en su hijo mayor; y nombró a cada uno de los demás al gobierno de una ciudad fortificada, proveyéndoles así una independencia honorable. Pero las buenas intenciones del padre fueron frustradas; porque tan pronto se halló Joram en posesión del poder soberano, por celos o a causa de su parentesco, mató a todos sus hermanos junto con algunas personas de influencia, quienes,

sospechaba él, estaban ligadas a los intereses de ellos, o vengarían su muerte. Tragedias similares han sido tristemente frecuentes en las cortes orientales, donde el heredero de la corona mira a sus hermanos como sus enemigos más formidables, y por lo tanto es tentado a asegurar su poder por la muerte de ellos.

**5–7. SU REINADO MALVADO. 6. anduvo ... como hizo la casa de Achab; porque tenía por mujer la hija de Achab**—Los preceptos y ejemplos de su excelente padre pronto fueron borrados por su alianza matrimonial con una hija de la casa real de Israel. Por la influencia de Atalía, él abolió el culto al Señor, y fomentó la introducción de todas las corrupciones prevalecientes en el reino del norte. La venganza divina fué pronunciada contra él, y habría destruído completamente a él y su familia, si no hubiera sido por la promesa hecha a David (2 Samuel 7; 2 Reyes 8:19).

**8–17. EDMON Y LIBNA SE REBELAN. 8. se rebeló la Idumea**—Aquella nación había sido hecha dependiente de Israel por David, y hasta el tiempo de Josafat era gobernada por un rey tributario (1 Reyes 22:47; 2 Reyes 3:9). Pero cuando aquel rey fué asesinado en una insurrección interna, su sucesor creyó congraciarse con sus súbditos alzando la bandera de independencia. (Josefo). La tentativa fué vencida en la primera instancia por Joram, quien poseía todos los establecimientos militares de su padre; pero renovada la rebelión inesperadamente, los idumeos lograron emancipar completamente a sus compatriotas del yugo de Judá (Génesis 27:40). Libna, que estaba sobre la frontera sur y hacia Edom, siguió el ejemplo de aquel país. **12–15. viniéronle letras del profeta Elías**—Como la traslación de este profeta sucedió en el reinado de Josafat, tenemos que reconocer que el nombre de Elías, por error de algún copiadador, ha sido puesto por el de Eliseo. **13. has hecho que fornicase Judá, y los moradores de Jerusalem, como fornicó la casa de Achab**—es decir, introdujo las supersticiones y vicios de la idolatría fenicia (véase Deuteronomio 13:6–14). Por causa de esto, como también por sus crueldades inhumanas, la venganza divina fué denunciada contra él, la cual poco después fué ejecutada exactamente como el profeta había predicho. Una serie de abrumadoras calamidades aconteció a este malvado rey; porque además de las rebeliones ya mencionadas, dos tribus vecinas (véase cap. 17:11) hicieron incursiones hostiles contra las porciones sur y oeste de su reino; su país fué saqueado, su capital tomada, su palacio despojado, sus esposas llevadas, todos sus hijos muertos excepto el menor, y él mismo fué presa de una disentería incurable, que después de sujetarlo al sufrimiento más doloroso durante el período inusitado de dos años, le causó la muerte, un monumento del juicio divino; y, para colmar su degradación, su muerte no fué lamentada, ni su sepultura honrada por sus súbditos. Esta costumbre, similar a lo que se hacía en Egipto, parece haberse introducido entre los hebreos, de dar honores fúnebres a sus reyes, o de rehusarlos, según el carácter bueno o malo de su reinado.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–9. SUCEDIENDO AL TRONO, OCOCIAS REINA MALAMENTE. 1. los moradores de Jerusalem hicieron rey ... a Ochozías**—O, Joacaz (cap. 21:17). Como todos sus hermanos mayores habían sido asesinados por los saqueadores árabes, el trono de Judá por derecho le pertenecía como el único heredero legítimo de Joram ... **2. Cuando Ochozías comenzó a reinar era de cuarenta y dos años**—(cf. 2 Reyes 8:26). Según aquel pasaje, el comienzo de su reinado está fechado en el año veintidós de su edad, y según éste, en el año cuarenta y dos del reino de la familia de su madre. (Lightfoot). “Si Ocozías subió al trono en el año veintidós de su vida, habría nacido en el año diez y nueve de su padre. Entonces, puede parecer extraño que tuviera hermanos mayores; pero en Oriente se casan muy jóvenes, y los príncipes, además de la esposa principal, tenían concubinas, como las tenía Joram (cap. 21:17); él, entonces, a los diez y nueve años muy bien podía haber tenido varios hijos”. (Keil). (cf. cap. 21:20; 2 Reyes 8:17). **Athalía, hija de Omri**—Más propiamente, nieta. La expresión

se usa libremente, pues el informe es dado simplemente con el propósito de indicar que ella pertenecía a aquella raza idólatra. **3, 4. su madre le aconsejaba ... ellos le aconsejaron**—El rey débil se rindió completamente a la influencia de la madre y sus parientes. Atalía y su hijo introdujeron una corrupción general de la moral, e hicieron que la idolatría fuese la religión de la corte y de la nación. Por ellos él fué persuadido no sólo a conformarse a la religión del reino del norte, sino también a tomar parte en una nueva expedición contra Ramoth de Galaad (véase 2 Reyes 9:10). **5. fué a la guerra ... contra Hazael rey de Siria**—Puede mencionarse como confirmación minuciosa y por lo tanto importante de esta parte de la historia sagrada, que los nombres de Jehú y Hazael su contemporáneo han sido hallados en las esculturás asirias; y allí también hay una noticia de Ithbaal, rey de Sidón, quien fué el padre de Jezabel. **6. descendió Azarías**—es decir, desde Ramoth de Galaad, a visitar al rey de Israel, quien estaba en Jezreel curándose de sus heridas; y allá huyó al oír de la rebelión de Jehú. **9. buscando a Ochozías, el cual se había escondido en Samaria, tomaronlo**—(cf. 2 Reyes 9:27–29). Los dos relatos concuerdan. “Ococías huyó primero a la casa del jardín, y se escapó a Samaria; pero allí fué tomado por los hombres de Jehú, que le habían seguido, fué llevado a Jehú, quien todavía estaba en o cerca de Jezreel, y a su orden fué muerto en el collado de Gur, al lado de Ibleam, en su carro; es decir fué mortalmente herido por una flecha, de modo que, huyendo otra vez, expiró en Megiddo”. (Keil). Jehú dejó el cadáver a la disposición de los asistentes del rey de Judá quienes lo llevaron a Jerusalem, y por respeto a la memoria de su abuelo Josafat, le dieron honorable sepultura en los sepulcros de los reyes. **La casa de Ochozías no retenía fuerzas para poder retener el reino**—Sus hijos eran demasiado jóvenes para tomar las riendas del gobierno, y todos los demás príncipes habían sido masacrados por Jehú (v. 8).

**10–12. ATALIA DESTROYE LA SIMIENTE REAL EXCEPTO JOAS, USURPA EL REINO. 10. Athalía ... levantóse y destruyó toda la simiente real**—(véase 2 Reyes 11:1–3). Airada por la masacre de la familia real de Acab, ella resolvió que la casa real de David tuviera la misma suerte. Conociendo la orden que Jehú había recibido, de extirpar toda la posteridad de Acab, ella pensó que él le extendería a ella la espada. Anticipando sus movimientos, ella resolvió, como su única defensa y seguridad, usurpar el trono, y destruir la “simiente real”, tanto porque eran hostiles al culto fenicio de Baal, que ella estaba resuelta a apoyar, como porque si uno de los jóvenes príncipes llegaba a ser rey, la madre de él la suplantaría a ella en la dignidad de madre de rey. **12. estuvo con ellos escondido en la casa de Dios**—Ciertas personas relacionadas con el sacerdocio, tenían derecho de ocupar los edificios de la parte exterior del muro y toda la parte dentro del muro interior a menudo se la llamaba el templo. Joiada y su familia vivían en uno de estos departamentos.

### CAPITULO 23

**Vers. 1–11. JOIADA HACE REY A JOAS. 1. el séptimo año ... Joiada ... tomó ... a los centuriones, etc.**—(Véase 2 Reyes 11:4, 17). Los cinco oficiales mencionados aquí, habían sido probablemente de la guardia real, y eran conocidos como fuertemente descontentos con el gobierno de Atalía. **2. príncipes de las familias de Israel**—Este nombre se usa frecuentemente en Crónicas por Judá y Benjamín, todo lo que quedaba de Israel. Habiendo cautelosamente confiado el secreto de la preservación del joven príncipe a todos los hombres principales del reino, consiguió el interés de ellos en la causa real, y su promesa de apoyarla, mediante un juramento secreto de fidelidad. **vinieron a Jerusalem**—El tiempo escogido para el gran descubrimiento fué, probablemente, una de las fiestas anuales, cuando había una reunión general de la nación en la capital. **4. Lo que habéis de hacer es**—Los arreglos para la defensa del príncipe aquí se describen. La gente fué dividida en tres cuerpos: uno servía como guardia del rey, mientras que los otros dos estaban estacionados a las puertas y los

portones, y los capitanes y oficiales militares, que entraron al templo sin sus armas para evitar sospechas, recibieron armas de la armería sagrada, donde David había depositado sus trofeos de victoria, y que fueron sacadas en esta ocasión. **8. Joiada no dió licencia a las compañías**—Como era necesario tener disponible una fuerza tan grande como pudiera mandar en semejante crisis, el sumo sacerdote detuvo a los que, en otras circunstancias, habrían vuelto a sus hogares al final de su semana de servicio. **11. Entonces sacaron al hijo del rey, y pusieronle la corona y el testimonio**—Algunos piensan que la palabra original que se traduce “testimonio”, como su derivación justifica, aquí puede significar “insignias”, especialmente el brazalete (2 Samuel 1:10). Al mismo tiempo, parece igualmente pertinente tomar “testimonio” en la acepción usual del término; y, en efecto, muchos tienen la opinión de que un rollo que contenía copia de la ley (Deuteronomio 17:18) fué puesto en las manos del rey, el cual él tenía como cetro o bastón; mientras otros, refiriéndose a una costumbre oriental de que cuando se recibe una carta o documento de parte de personaje muy respetado, lo levanta a su cabeza antes de abrirlo, consideran que Joas, además de la corona, tenía el libro de la ley puesto sobre su cabeza (véase Job 31:35, 36).

**12–15. ATALIA MUERTA. 12. como Athalía oyó el estruendo de la gente**—La rara conmoción indicada por el sonido de las trompetas y las aclamaciones vehementes del pueblo, le llamó la atención y despertó sus temores. Ella debe haberse felicitado, creyendo que, habiendo masacrado a toda la familia real, estaba ella en perfecta seguridad; pero también es igualmente probable que, sabiendo que uno se había escapado de sus manos homicidas, no convendría iniciar una averiguación; pero la misma idea la tenía constantemente en estado de sospecha celosa y de irritación. En aquel estado de ánimo, oyendo la malvada usurpadora la explosión de regocijo popular, allende el valle Tiropeo se lanzó por el puente hasta el lugar del templo, y, dándose cuenta, de una sola ojeada, del significado de toda la escena emitió el grito de “¡Traición!” **13. vió al rey que estaba junto a su columna a la entrada**—La columna del rey estaba en el atrio del pueblo, frente al de los sacerdotes. El joven rey, adornado con las insignias reales, había sido sacado del atrio interior al exterior, a al vista del público. Algunos creen que estaba sobre la plataforma de bronce de Salomón, levantada al lado de la columna. **14, 15. que no la matasen en la casa de Jehová ... luego que hubo ella pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron**—El sumo sacerdote ordenó que ella fuese sacada inmediatamente del recinto del templo y fuera muerta: “ellos le echaron mano, y luego que hubo ella pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron” (2 Reyes 11:16). “Ahora, no hemos de suponer que los caballos entraran a la casa residencial del rey, sino en la casa de caballos del rey, o hipódromo (la puerta de las mulas del rey, según Josefo), que él había edificado al sudeste del templo, en las inmediaciones de la puerta de caballos en el valle del Cedrón, valle que en aquel entonces era una especie de lugar profanado por la destrucción de ídolos y sus pertenencias” (2 Reyes 23:2, 6, 12). (Barclay’s “City of the Great King”).

**16. JOIADA RESTAURA EL CULTO DE DIOS, Y ESTABLECE AL REY. 16. Joiada hizo pacto**—(Véase 2 Reyes 11:17).

## CAPITULO 24

**Vers. 1–14. JOAS REINA BIEN TODOS LOS DIAS DE JOIADA. 1–3. Joas ... comenzó a reinar**—(Véase 2 Reyes 12:1–3). **Tomó para él Joiada dos mujeres**—Como Joiada ya era demasiado viejo para hacer tales alianzas, los intérpretes en general dicen que estas palabras se refieren al joven rey. **4–14. Joas tuvo voluntad de reparar la casa de Jehová**—(Véase 2 Reyes 12:4–16).

**15, 16. LA MUERTE DE JOIADA. 15, 16. Joiada envejeció, y murió**—Su vida prolongada a una vejez extraordinaria, y utilizada en el servicio de su país, mereció algún tributo de gratitud pública, y

éste le fué rendido en los honores póstumos que le fueron hechos. Entre los hebreos, el entierro dentro de los muros era prohibido en todas las ciudades excepto Jerusalem, y allí se hizo la excepción solamente a favor de la familia real y personas de eminente mérito, sobre quienes se confería la distinción de ser sepultadas en la ciudad de David, entre los reyes, como en el caso de Joiada.

**17–22. JOAS CAE EN LA IDOLATRIA. 17–22. vinieron los príncipes de Judá, a hicieron acatamiento al rey**—Hasta entonces, mientras Joas ocupaba el trono, su tío había llevado las riendas del poder soberano, y con sus excelentes consejos había dirigido al joven rey a tomar tales medidas que promoviesen los intereses civiles y religiosos del país. La piedad ferviente, sabiduría práctica y firmeza inflexible de aquel sabio consejero ejercían una influencia inmensa sobre todas las clases de la población. Pero ahora que el timón de la nave del estado no era gobernado por la cabeza sana y la mano firme del venerable sumo sacerdote, aparecían los méritos reales de la administración de Joas; y por falta de principios buenos e iluminados, como también de una energía natural de carácter, él se dejó llevar adelante sobre un curso que pronto hizo naufragar la nave sobre escollos ocultos. **el rey los oyó**, etc.—Ellos eran secretamente apegados a la idolatría, y su elevada posición proporciona una prueba triste de cuán extensa y profundamente la nación se había corrompido durante los reinados de Joram, Ococías y Atalía. Con fuertes profesiones de lealtad, ellos humildemente pidieron que no fuesen obligados a la necesidad continua de viajes frecuentes y costosos a Jerusalem sino que se les concediera el privilegio que habían disfrutado sus padres, de adorar a Dios en los altos cerca de sus hogares; y ellos redactaron su petición de esta manera plausible y menos ofensiva, sabiendo bien que, disculpados de asistir al templo, podrían, sin riesgo de ser descubiertos y molestados, satisfacer sus gustos en la observancia de cualquier rito particular que les gustase. El rey, débil de espíritu, les concedió su petición, y el resultado fué que cuando dejaron la casa del Señor Dios de sus padres, pronto “sirvieron a los bosques y a las imágenes esculpidas”. **18. la ira vino sobre Judá y Jerusalem**—La mención especial de Jerusalem como envuelta en el pecado da a entender que la negligencia del templo y la idolatría consiguiente recibían no sólo la tolerancia del rey sino su sanción; y naturalmente se nos ocurre preguntar cómo, a su edad madura, podrá explicarse tal abandono de un lugar con el cual estaban asociados todos sus recuerdos juveniles. Se ha sugerido que lo que él había visto de la conducta de muchos sacerdotes en el cumplimiento negligente del culto, y especialmente su falta de voluntad para recoger el dinero así como para dedicar una partida de sus entradas para las composturas del templo, lo habían alejado y disgustado. (Leclerc). **19. Y envíeles profetas**—Eliseo, Miqueas, Jehú hijo de Hanani, Jahaziel, hijo de Zacarías (cap. 20:14), Eliezer hijo de Dodava (cap. 20:37), vivían y enseñaban en aquel tiempo. Pero todas sus advertencias y anuncios proféticos eran desoídos y desobedecidos. **20. el espíritu de Dios envistió a Zacharías, hijo de Joiada**—probablemente un hijo menor, porque su nombre no ocurre en la lista de los sucesores de Aarón (1 Crónicas 6). **el cual estando sobre el pueblo**—siendo del orden sacerdotal, habló desde el atrio interior, el cual era considerablemente más alto que el del pueblo. **les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien de ello**, etc.—Su cercano parentesco con el rey debería haber creado un sentimiento de delicadeza y desgano de intervenir; pero al final, él también, fué movido por un impulso irresistible de protestar contra la impiedad prevaleciente. La valiente libertad y energía de su amonestación, como también su anuncio de las calamidades nacionales que seguramente seguirían, eran más desagradables al rey; mientras que despertaron de tal modo las pasiones fieras de la multitud que una banda de malvados, por la instigación secreta de Joas, lo apedrearon hasta matarlo. Este hecho de violencia atribuye complicidad criminal de parte del rey. Fué un ultraje hórrido sobre un profeta del Señor, vil ingratitud a una familia que le había conservado la vida, trato atroz a un

verdadero patriota hebreo, un ejercicio ilegal e injusto de su poder y autoridad de rey. **22. dijo al morir: Jehová lo vea, y lo requiera**—Estas palabras, si fueron una imprecación vindicativa, muestran un contraste notable con el espíritu de los primeros mártires cristianos (Hechos 7:60). Pero, en vez de ser la expresión de un deseo personal, podrían ser la expresión de un juicio profético.

**23–27. ES MUERTO POR SUS SIRVIENTES. 23. a la vuelta del año subió contra él el ejército de Siria**—Esta invasión se hizo bajo la dirección personal de Hazael, a quien Joas, para evitar las miserias de un sitio, persuadió a retirar sus fuerzas mediante un gran presente de oro (2 Reyes 12:18). Más probablemente también, prometió el pago de un tributo anual, por el descuido o negación del cual los sirios volvieron el año siguiente, y con un puñado de soldados infligió una derrota total y humillante sobre las fuerzas unidas de los hebreos. **25. dejáronlo en muchas enfermedades**—El fin de su vida fué amargado por una enfermedad dolorosa, que por largo tiempo lo tuvo en cama. **conspiraron contra él sus siervos**—Estos dos conspiradores (cuyos padres eran judíos, y sus madres extranjeras) eran probablemente cortesanos, quienes, teniendo acceso a su dormitorio, podían más fácilmente ejecutar su propósito. **a causa de las sangres de los hijos de Joiada**—Léase “el hijo” de Joiada. La opinión pública parece haber atribuído los desastres de su vida y reinado a aquel vil crimen, y como el rey ya había perdido la estima y respeto de sus súbditos, no hubo expresión de horror ni pesar por su fin miserable.

## CAPITULO 25

**Vers. 1–4. AMASIAS EMPIEZA A REINAR BIEN. 1. De veinte y cinco años era Amasías, etc.** (Véase 2 Reyes 4:1–6).

**5–10. CONTRATA UN EJERCITO DE ISRAELITAS CONTRA EDOM. 5. Amasías ... púsoles tribunos y centuriones, etc.**—Como todos los capaces de llevar armas estaban obligados a dar servicio, fué muy natural, el hacer las listas de conscriptos, el clasificarlos según sus respectivas familias y nombrarles oficiales de la misma filiación; de modo que todos los soldados que formaban un regimiento, eran hermanos, parientes y amigos. Así las tropas hebreas estaban estrechamente enlazadas, y tenían buenos motivos para estar firmes en sus filas.  **fueron hallados en ellos trescientos mil escogidos**—Esta era sólo la cuarta parte del ejército de Josafat (cap. 17:14–19) mostrándose cuán tristemente el reino de Judá, en el espacio de ochenta y dos años, había sido reducido en su población por guerras extranjeras, no menos que por corrupción interna. Pero puede ser que el número completo de las tropas de Amasías no esté indicado aquí. **6. de Israel tomó a sueldo cien mil hombres valientes, por cien talentos de plata**—Esta suma fué pagada al real fisco de Joacaz, no daba como premio a los mercenarios mismos, quienes estaban obligados a servir a la orden de su rey; la remuneración de ellos había de consistir en el botín que conseguirían. La suma llegaría a unas 50.000 libras, resultando como diez chelines por hombre, inclusive oficiales, suma miserable en comparación con el bono que se da a los soldados en este país. Pero hay que recordarse que en tiempos antiguos las campañas eran cortas, y los peligros del servicio comparativamente pequeños. **7, 8. Mas un varón de Dios vino a él**—enviado a disuadir a Amasías del curso que estaba siguiendo, sobre el principio de que “Jehová no es con Israel”. Este dicho fué perfectamente inteligible al rey. Pero el historiador, escribiendo mucho después, creyó que podría necesitar aclaración, y añadió, pues, el comentario, “con todos los hijos de Efraim.” La idolatría había sido desde hacía mucho tiempo, la religión prevaleciente de aquel reino, y Efraím era su centro principal de adoración. **10. apartó el escuadrón de la gente que había venido a él de Ephraim ... se enojaron grandemente contra Judá**—Amasías, que conocía su posición como virrey de Jehová, obedeció el consejo del profeta, y consintiendo en perder el precio del contrato de los soldados israelitas, los despachó. Exasperados por este trato, ellos resolvieron reponer la

pérdida de su esperado botín, y de regreso a sus hogares saquearon todas las ciudades en su camino, cometiendo gran daño tanto de vida como de propiedad, sin estorbo alguno, pues el rey de Judá y su ejército habían salido en su expedición (2 Reyes 14:7). **11. valle de la Sal**—Esta quebrada está al sur del Mar Muerto. Las armas de Amasías, en recompensa por su obediencia a la voluntad divina, fueron coronadas de victoria; diez mil idumeos fueron muertos en la batalla, y un número igual tomados prisioneros, quienes fueron muertos por precipitación desde “la cumbre del peñasco”. Esta roca puede haber estado situada cerca del campo de batalla, pero lo más probable es que formar uno de los altos peñascos escabrosos de Sela (Petra), capital de los idumeos, a donde Amasías marchó directamente desde el valle de la Sal, y la cual tomó (2 Reyes 14:7). La crueldad salvaje usada con ellos fue un desagravio por barbaridades similares infligidas sobre los hebreos, o para meter terror en pueblo tan rebelde, para el porvenir. Este modo de ejecución, de estrellar contra piedras (Salmo 137:9). fue común entre muchas naciones antiguas. **14–16. Amasías ... trajo consigo los dioses de los hijos de Seir**— Los idumeos adoraban al sol bajo formas y ritos diferentes. Pero la quema de incienso en altares era un acto principal de culto y esto fue exactamente la misma cosa que se dice que Amasías estaba haciendo con extraña pasión. Si él había sido cautivado por la hermosura de las imágenes, o si esperaba, por honrar estos dioses, quitar el enojo que tenían contra él por su conquista y duro trato a sus adeptos, su conducta en establecer estos objetos de homenaje religioso en Jerusalem, fue tonta, ignorante y altamente ofensiva a Dios, quien comisionó a un profeta para que lo reprendiera por su apostasía, y lo amenazase con la calamidad que poco después le aconteció. **16. Hablándole ... estas cosas**, etc—Los que estaban investidos del carácter profético, tenían derecho de aconsejar a los reyes, y si Amasías no se hubiese ofendido por esta ingrata verdad, habría admitido el reclamo de este profeta, quien probablemente era el mismo que le había dado consejo antes de la guerra con Edom. Pero la victoria lo había exaltado y cegado.

**17. PROVOCA A JOAS PARA SU PROPIA DERROTA. 17. Amasías ... envió a decir a Joas ... Ven, y veámonos cara a cara**—(véase 2 Reyes 14:8–20).

## CAPITULO 26

**Vers. 1–8. UZZIAS SUCEDE A AMASIAS, Y REINA BIEN EN LOS DIAS DE ZACARIAS. 1. Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Uzzías**—(véase 2 Reyes 14:21, 22; 15:1–3). **2. Edificó él a Eloth**—O, “él fue quien edificó a Eloth”. El relato de las fortificaciones de este puerto sobre el Mar Rojo, que Uzzías restituyó al reino de Judá (cap. 33:13), se coloca antes de las noticias cronológicas (v. 3), ya sea por la importancia atribuida a la conquista de Eloth, o por el deseo del historiador de introducir a Uzzías como el rey que fue conocido como el conquistador de Eloth. Además, indica que la conquista ocurrió al principio de su reinado; que era importante como puerto, y que los comerciantes hebreos mantenían el viejo comercio entre ese puerto y los países de Oriente. **5. persistió en buscar a Dios en los días de Zacharías**—Consejero sabio y piadoso, quien era experto en entender el sentido y las lecciones de las antiguas profecías, y que ejercía una saludable influencia sobre Uzzías. **6, 7. salió, y peleó contra los Filisteos**—Los venció en muchas batallas; desmanteló sus ciudades, y edificó ciudades fortificadas, para tenerlos en sujeción. Jabnia, la misma que Jabneel (Josué 15:11). Algunos creen que Gur-baal es Gerar, otros, Gebal. **8. dieron los Ammonitas presentes**—Los países al este del Jordán vinieron a ser sus tributarios, y por sucesión rápida y extensión de victorias, su reino se extendió hasta la frontera egipcia.

**9, 10. SUS EDIFICIOS. 9. Edificó también Uzzías torres en Jerusalem**, etc.—Desde donde se podría resistir y podrían lanzarse armas arrojadas contra los atacantes. Los lugares donde estaban las torres principales eran: a la esquina noroeste de la ciudad, “la puerta del ángulo” (cap. 25:23); a la

puerta del valle, al lado oeste, donde está ahora la puerta Joppe; junto a las esquinas, una curva en el muro al lado este de Sión. La ciudad, en este punto, dominaba la puerta de los caballos, la cual era defensa de Sión, y la colina del templo al sudeste. **10. Asimismo edificó torres en el desierto**—Con este triple propósito: vigilancia, defensa, y protección al ganado; también cavó muchas pozas, porque amaba y alentaba todas las ramas de la agricultura. Algunos de éstos estaban en el desierto, en el distrito al sudoeste de Jerusalem y al oeste del Mar Muerto, un extenso distrito de pastoreo en las llanuras entre las montañas de Judá y el Mediterráneo; y en las llanuras al este del Jordán, en el territorio de Rubén (Deuteronomio 4:43; Josué 20:8).

**11–15. SU EJERCITO Y MAQUINAS DE GUERRA. escuadrones de guerreros, los cuales salían a la guerra**—Levantó un fuerte cuerpo de milicia, dividido en compañías o regimientos de número uniforme, que servían por turnos. La enumeración fué hecha por dos funcionarios expertos en confeccionar listas de conscriptos, y bajo la superintendencia de Hananías, uno de los altos oficiales de la corona. El ejército consistía en 307.500 hombres selectos, bajo el mando de dos mil oficiales valientes, jefes o cabezas de familia. Estaban completamente pertrechados con toda clase de equipo militar, desde yelmos de bronce y corazas, hasta hondas para tirar piedras. **15. hizo en Jerusalem máquinas por industria de ingenieros ... para arrojar saetas y grandes piedras**—Esta es la primera noticia que ocurre en la historia del uso de máquinas para tirar proyectiles. La invención aparentemente se acredita a Uzzías, y Plinio dice expresamente que tuvieron su origen en Siria. **se ayudó maravillosamente, hasta hacerse fuerte**—Se condujo como convenía al virrey del Rey divino, y prosperó.

**16–21. INVADE LA FUNCION DEL SACERDOTE, Y ES HERIDO DE LA LEPRO. 16. se rebeló contra Jehová, etc.**—(Véase 2 Reyes 15:5). Este acto atrevido y malvado en los dos relatos se atribuye a la influencia embriagante de amor propio y vanidad. Pero aquí se mencionan circunstancias adicionales de que a su entrada se oponían el sumo sacerdote y ochenta sacerdotes inferiores, quienes hicieron fuertes reprensiones (1 Crónicas 6:10). La ira y las amenazas fueron la única respuesta que se atrevió a hacer, pero Dios se encargó de vindicar lo sagrado del oficio sacerdotal, y en el momento que el rey levantó el censo, le hirió de lepra. El terremoto mencionado en Amós 1:1, se dice que se sintió en aquel momento (Josefo). **21. habitó en una casa apartada**—En una enfermería. (Bertheau). **23. sepultáronlo ... en el campo de los sepulcros reales**—No fué enterrado en el sepulcro de los reyes, sino cerca de él, pues el cadáver de un leproso lo habría profanado.

#### CAPITULO 27

**Vers. 1–4. REINANDO BIEN, JOATAM PROSPERA. 1. De veinte y cinco años era Joatham**—(Véase 2 Reyes 15:32–35). **El nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc**—O descendiente del famoso sacerdote de aquel nombre. **2. hizo lo recto**—La rectitud general de su gobierno se describe representándolo como conducido sobre los excelentes principios que habían guiado la primera parte del reinado de su padre. **El pueblo falseaba aún**—(Véase 2 Reyes 15:35); pero la descripción aquí es más enfática, de que, aunque Joatam hizo mucho para promover el bien del reino, y aspiraba a una completa reforma, la maldad genral y arraigada del pueblo frustraba todos sus loables esfuerzos. **3. Edificó él la puerta mayor de la casa de Jehová**—Situada al norte, en aquella porción del collado del templo que era alta en comparación con la parte sur; por esto se le llama “la puerta alta” o superior (2 Reyes 15:35). Edificó, más bien, reparó y embelleció. **y en el muro de la fortaleza**—Hebreo, el “Ofel”, es decir, el monte o eminencia en el declive hacia el sudeste del monte del templo, serie de colinas entre los valles Cedrón y Tiropeo, llamada “la baja ciudad”. (Josefo). El “edificó mucho”, teniendo el mismo deseo del padre de asegurar la defensa de Jerusalem por todas partes. **4. edificó ciudades en las**



**montañas de Judá, y labró palacios y torres en los bosques**—en los lugares elevados y arbolados, donde no podían edificarse ciudades, levantó castillos y torres.

**5–9. DOMINA A LOS AMMONITAS. 5. tuvo él guerra con el rey de los hijos de Ammón**—Esta invasión de los ammonitas no sólo la resistió, sino persiguiendo a los ammonitas en su propio territorio, les impuso un tributo anual, el cual ellos pagaron por dos años; pero cuando Rezín rey de Siria y Peca rey de Israel combinaron sus fuerzas para atacar el reino de Judá, ellos aprovecharon la oportunidad para rebelarse, y Joatam estaba demasiado distraído con otros asuntos para tentar la reconquista (véase 2 Reyes 15:37).

## CAPITULO 28

**Vers. 1–21. REINANDO MALAMENTE ACAZ, ES AFLIGIDO POR LOS SIRIOS. 1–4. De veinte años era Achaz**—(Véase 2 Reyes 16:1–4). Este príncipe rechazando los principios y ejemplos de su excelente padre, mostró una fuerte tendencia hacia la idolatría. Reinó con una autoridad arbitraria y absoluta, y no como soberano teocrático; no sólo abandonó el templo de Dios, sino abrazó el culto simbólico del reino de Israel, y más tarde la idolatría practicada por los cananeos. **5, 6. Jehová lo entregó en manos del rey de los Siros ... Fué también entregado en manos del rey de Israel**—Estos versículos, sin referirse a la formación de una alianza entre los reyes sirio e israelita para invadir al reino de Judá, o sin relatar el principio de la guerra en los últimos años del reinado de Joatam (2 Reyes 15:37), sólo dan el resultado de algunas batallas que fueron libradas en la primera parte de la campaña. **lo entregó ... lo batió ... fué también entregado**—es decir, su ejército, porque Acaz personalmente no fué incluido en el número de los muertos o de los cautivos. La matanza de 120.000 en un día fué una calamidad terrible, la cual, se dice expresamente (v. 6), fué infligida como un juicio sobre Judá, “por cuanto habían dejado a Jehová Dios de sus padres.” Entre los muertos, hubo algunas personas de distinción, como “Maasías hijo del rey”. Como los hijos de Acaz deben haber sido muy jóvenes para tomar parte en una batalla, esta persona debe haber sido un hijo menor del finado rey Joatam. “Azricam su mayordomo”, es decir, del palacio; y “Elcana, segundo después del rey”, su primer ministro (Génesis 41:40; Ester 10:3). Todos éstos fueron derribados sobre el campo de batalla por Zicri, un guerrero israelita, o como piensan algunos, muertos por orden después de la batalla. Un vasto número de cautivos también cayeron en poder de los vencedores; hecha una división de los prisioneros por igual entre los aliados, fueron enviados bajo escolta militar a las capitales de Siria e Israel. **8. Tomaron también cautivos los hijos de Israel de sus hermanos doscientos mil**—Estos cautivos incluían un gran número de mujeres, muchachos y muchachas, una circunstancia que crea la presunción de que los hebreos, como otros orientales, eran acompañados en la guerra por multitudes de personas que no eran combatientes (Jueces 4:8). El informe de que estos “hermanos” eran traídos a Samaria como cautivos, produjo una indignación general entre los habitantes de buenos sentimientos: y Obed, un profeta, acompañado por los príncipes (v. 12, comparado con v. 14), salió mientras se acercaba la escolta, para evitar el vergonzoso ultraje de que tales prisioneros fuesen introducidos en la ciudad. Naturalmente, los oficiales de los escuadrones no tenían la culpa; ellos sólo cumplían su deber militar de conducir a su destino aquellos prisioneros de guerra. Pero Obed mostró claramente que el ejército israelita había ganado la victoria, no por una superioridad de sus armas, sino en consecuencia del juicio divino contra Judá; poderosamente expuso la enormidad de su ofensa en tener a “sus hermanos” como esclavos; protestó ardientemente contra el añadir esta gran ofensa de crueldad inhumana y pecaminosa (Levítico 25:43, 44; Miqueas 2:8, 9) a la ya suma abrumadora de sus propios pecados nacionales; y tal fué el efecto de su dura reconvención, y de la contraria ola de sentimiento popular, que “el ejército dejó los cautivos y la presa delante de los príncipes y de toda la multitud.” **15.**

**levantáronse los varones nombrados**—Estos eran “los principales de los hijos de Efraim” (mencionados en v. 12), o algunos otros ciudadanos importantes elegidos para la benéfica obra. Bajo su bondadosa superintendencia, los prisioneros no sólo fueron libertados, sino también, de los despojos fueron provistos de ropa y comida, y llevados hasta Jericó en el camino de regreso a sus hogares. Este es un incidente hermoso y lleno de interés, puesto que demuestra que aun en este período de decadencia nacional, había buen número de personas que firmemente se adherían a la ley de Dios. **16. En aquel tiempo envió a pedir el rey Achaz a los reyes de Asiria**—“Reyes”, en plural en lugar del singular que se halla en muchas versiones antiguas. “En aquel entonces” se refiere al período del gran apuro de Acáz, cuando, después de una sucesión de derrotas, se retiró dentro de los muros de Jerusalem, a donde, en la misma campaña o una posterior, marcharon los aliados sirios e israelitas a ponerle sitio (véase 2 Reyes 16:7–9). Aunque librado de este peligro, otros enemigos infestaban sus dominios tanto desde el sur como desde el oeste. **17. los Idumeos habían venido y herido a los de Judá**—Esta invasión debe haber sido después que Rezín (al principio de la reciente guerra siro-israelita), había librado a aquel pueblo del yugo de Judá (cap. 15:11; cf. 2 Reyes 16:6). **18. Gederoth**—Sobre la frontera filistea (Josué 15:41). **Socho**—(Josué 15:35). Ahora Showeikeh, aldea en el valle de Judá (véase 1 Samuel 17:1). **Gimzo**—Ahora, Jimza, un poco al este de Ludd (Lidda). [Robinson.] Todos estos desastres, por los cuales “Jehová había humillado a Judá”, eran por causa de Acáz rey de Israel (Judá), véase cap. 21:2; 24:16; 28:27, quien “había desnudado a Judá, y rebelábase gravemente contra Jehová”. **20. Tiglath-pilneser ... lo redujo a estrechez, y no lo fortificó**—es decir, a pesar del alivio temporal que Tiglath-pilneser le prestó por la conquista de Damasco y la muerte de Resín (2 Reyes 16:9), resultó de ello poca ventaja, porque Tiglath-pilneser pasó el invierno en una jarana voluptuosa en Damasco; y el relacionarse con el rey asirio con el tiempo fué causa de nuevas y más grandes calamidades y humillaciones para el reino de Judá (vv. 2, 3).

**22–27. SU IDOLATRIA EN SU APURO. 22. en el tiempo que aquél le apuraba, añadió prevaricación contra Jehová**—Este rey infatuado se rindió a la influencia de la idolatría, y usó su autoridad real para extenderla, con la intensidad de una pasión, con la ignorancia y temor servil de un pagano (v. 23), y en desafío a Dios (véase 2 Reyes 16:10–20).

## CAPITULO 29

**Vers. 1, 2. EL BUEN REINADO DE EZEQUIAS. 1. Ezechías comenzó a reinar**, etc.—(véase 2 Reyes 18:1–3). El nombre de su madre, que en aquel pasaje aparece en forma abreviada, aquí es dado completo.

**3–11. RESTAURA LA RELIGION. 3. en el primer año de su reinado, en el mes primero**—No en el primer mes después de haber subido al trono, sino en Nisán, el primer mes del año sagrado, la estación señalada para la celebración de la pascua. **abrió las puertas de la casa de Jehová**—Las que habían sido cerradas por su padre (cap. 28:24). **y las reparó**—o, las embelleció (cf. 2 Reyes 18:16). **4. la plaza oriental**—El atrio de los sacerdotes, que estaba en frente de la puerta este del templo. Juntando allí a los sacerdotes y levitas, les encargó que empezaran la inmediata purificación del templo. No parece que la orden se refiriera a la remoción de ídolos, porque difícilmente habrían sido puestos allí objetos de homenaje idolátrico, ya que las puertas estaban cerradas; pero en su estado de abandono y desolación, el templo y sus patios habían sido ensuciados por toda clase de impurezas. **6. nuestros padres se han rebelado**—Acáz y la generación contemporánea de él representan de manera muy especial a aquellos que “apartaron sus ojos del tabernáculo de Jehová”, sea que volvieran sus rostros hacia el este para adorar al sol naciente, o no, ellos abandonaron el culto a Dios. “Cerraron las puertas del pórtico”, de modo que cesó del todo el sagrado ritual. **8. Por tanto la ira de Jehová ha**

**venido sobre Judá y Jerusalem**—Este rey piadoso tuvo suficiente discernimiento para atribuir todas las calamidades nacionales que habían acontecido al reino, a la causa verdadera, es decir, a su apostasía de Dios. El país había sido asolado por sucesivas guerras de invasión, y sus recursos agotados, muchas familias lloraban a miembros de su hogar que sufrían las miserias del cautiverio extranjero, toda su anterior prosperidad y gloria se habían huído, y ¿a qué se debía este doloroso y humillante estado de cosas, sino al manifiesto juicio de Dios sobre el reino por sus pecados? **10, 11. Ahora pues, yo he determinado hacer alianza con Jehová**—Convencido del pecado y de los frutos amargos de la idolatría, Ezequías propuso trastocar la política de su padre, y restaurar, en toda su pureza y gloria, el culto al verdadero Dios. El hecho de que ponía por obra esta su resolución en el principio de su reinado, atestigua su sincera piedad, y también prueba la fortaleza de su convicción de que la justicia ensalza a la nación, porque en vez de esperar hasta que su trono fuese consolidado, él ideó medidas de reforma nacional en el mismo principio de su reinado, y con vigor hacía frente a todas las dificultades que, en tal curso, había de encontrar, después que los hábitos del pueblo se habían amoldado en tan largo tiempo a la idolatría. Sus intenciones fueron primero descubiertas a los sacerdotes y levitas, porque la agencia de estos oficiales había de emplearse para ponerla en efecto.

**12–36. LA CASA DE DIOS LIMPIADA. 12. Entonces los Levitas se levantaron**—Catorce jefes emprendieron la tarea de juntar y preparar a sus hermanos para la importante obra de “limpiar la casa de Jehová”. Empezando por los atrios exteriores, el de los sacerdotes y el del pueblo; la limpieza de éstos ocupó ocho días, después de los cuales se pusieron a purificar el interior; pero como a los levitas no les era permitido entrar dentro de los muros del propio templo, los sacerdotes sacaron las basuras hasta el pórtico, donde fueron recibidas por los levitas, y arrojadas al arroyo Cedrón. Esto ocupó ocho días más; y al fin de este período se dirigieron al palacio, y anunciaron que no sólo el edificio sagrado había sido purificado por dentro y por fuera, sino que todos los vasos que el finado rey había sacado y destinado al uso común en el palacio habían sido restaurados y “santificados”. **20. levantándose de mañana el rey Ezechías reunió los principales de la ciudad**—Su ansiedad de empezar el servicio expiatorio, ya que el templo había sido debidamente preparado para hacerlo, impidió que convocara a todos los representantes del pueblo de Israel. El número necesario de víctimas había sido proveído, los oficiales del templo se habían santificado según los mandatos de la ley, y los sacerdotes fueron designados para ofrecer los sacrificios de expiación sucesivamente por “el reino”, es decir, por los pecados del rey y sus antecesores, “por el santuario”, por los pecados de los sacerdotes mismos, por la profanación del templo, “y por Judá”, es decir, por el pueblo que, por su consentimiento voluntario, estaba envuelto en la culpa de la apostasía nacional. Animales de las clases usadas en el sacrificio eran ofrecidos en números de siete, el número que indica perfección. Los levitas recibieron orden de alabar a Dios con instrumentos musicales, los cuales, aunque no fueron usados originalmente en el tabernáculo, habían sido introducidos por David en el servicio del culto divino, por consejo de los profetas Gad y Natán, con el propósito de estimular la devoción del pueblo. Al final de los servicios especiales de la ocasión, es decir, el ofrecimiento de sacrificios de expiación, el rey y todos los oficiales cívicos presentes tomaron parte en el culto. Un gran motete fué cantado (v. 30) por el coro, el cual consistía en algunos de los Salmos de David y Asaf, y, a invitación del rey, un gran número de ofrendas de gratitud, ofrendas de alabanza y holocaustos voluntarios fueron presentados. **31. Ezechías dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; llegaos**—Este discurso fué dirigido a los sacerdotes, quienes, por el sacrificio de las ofrendas de expiación, habían sido consagrados nuevamente al servicio de Dios, y estaban aptos para continuar las funciones de su sagrado oficio (Exodo 28:41; 29:32). **la multitud presentó sacrificios**—es decir, el cuerpo de funcionarios cívicos presentes. **34. los sacerdotes eran**

**pocos ... así sus hermanos los Levitas les ayudaron**—Los cueros de los animales destinados a sacrificios pacíficos, podrían ser sacados por los oficiales, porque, en tales casos, la res no era puesta entera sobre el altar; pero los animales para ofrendas quemadas que eran consumidos completamente por fuego, no podían ser desollados sino por los sacerdotes, ni a los levitas les era permitido tocarlos, sino en casos de absoluta necesidad (cap. 35:11). Como este deber era designado por la ley a los sacerdotes (Levítico 1:6), se entendía por la práctica acostumbrada que estaban excluidos de él todos los que no estaban unidos con la familia de Aarón. **los Levitas tuvieron mayor prontitud de corazón para santificarse, que los sacerdotes**—es decir, mostraron más celo que los sacerdotes. Este servicio fué apresurado por la solicitud enérgica del rey; ya sea porque muchos de los sacerdotes estaban ausentes del país, no habían llegado a tiempo; sea que por la larga interrupción de sus deberes públicos, algunos habían sido negligentes en su atención a la higiene personal, y tenían que hacer muchos preparativos, o por haber algunos participado en los servicios idolátricos introducidos por Acáz, se habían tardado en llegar al templo—parece que una censura se hace a su orden como descuidados y no listos para el deber (cap. 30:15). Así fué reabierto el templo y nuevamente consagrado, para el gran gozo del piadoso rey y de todo el pueblo.

### CAPITULO 30

**Vers. 1–12. EZEQUIAS PROCLAMA UNA PASCUA. 1. Envió también Ezequías por todo Israel y Judá ... que viniesen a Jerusalem ... para celebrar la pascua**—Esta gran festividad religiosa no había sido observada regularmente por los hebreos en su capacidad nacional desde hacía largo tiempo, a cause de la división del reino y los muchos desórdenes que habían seguido a aquel infeliz acontecimiento. Ezequías ansiaba grandemente ver que se renovara la celebración de la misma; y como la expresión de su deseo había recibido una respuesta entusiasta de parte de los príncipes y hombres principales de su propio reino, los pasos preparatorios fueron dados para renovar la celebración como solemnidad nacional. **escribió letras a Ephraim y Manasés**—Los nombres de estas tribus más importantes se usan por todo el reino del norte. Como se creía imposible, sin embargo, que el templo, los sacerdotes y el pueblo pudiesen ser debidamente santificados para la fecha establecida para el aniversario, es decir, para el día catorce del primer mes (Nisán), se resolvió que en vez de postergar la fiesta hasta el año siguiente, la celebraran el día catorce del segundo mes: una libertad, que, habiéndose concedido en ciertas circunstancias (Números 9:6–13) a individuos, se creía que podría concederse a todo el pueblo. La proclamación de Ezequías, en efecto, fué autoritativa en su propio reino, pero no podría hacerse y circularse en todas las ciudades y aldeas del reino vecino, sin la aprobación, o, por lo menos, el permiso del soberano israelita. Oseas, el soberano reinante, se describe como malo en ciertos sentidos, sin embargo, estaba más dispuesto a la libertad religiosa que cualquiera de sus antecesores, desde la separación del reino. Se cree que éste es el sentido de la cláusula mitigante en su carácter, según 2 Reyes 17:2. **6. correos**—es decir, corredores, o mensajeros reales, quienes eran tomados de la guardia del rey (cap. 23:1, 2). Cada uno, bien montado, tenía cierto número de kilómetros que andar, y habiendo cumplido su tarea, era relevado por otro, que tenía que cubrir igual distancia; de modo que, como mensajeros del gobierno eran despachados en todas direcciones, los edictos públicos eran rápidamente difundidos por todo el país. La proclamación de Ezequías fué seguida por un discurso verbal de él, en el cual piadosamente urgía el deber, y exponía las ventajas de un retorno a la fe pura y a las instituciones que Dios había dado a sus antepasados por medio de Moisés. **las reliquias que os han quedado de la mano de los reyes de Asiria**—Esto da a entender que ya se habían hecho varias expediciones contra Israel de parte de los invasores asirios por Pul (2 Reyes 15:19), pero nadie había sido llevado cautivo; en un período posterior, parece que muchos de entre las

tribus al este del Jordán (1 Crónicas 5:26), y más tarde de las tribus en el norte de Israel (2 Reyes 15:20), fueron llevados al exilio por Thiglath-pilneser. La invasión de Salmanasar no puede ser mencionada, pues no ocurrió sino en el sexto año del reinado de Ezequías (2 Reyes 17:16; 18:19–12).

**10. Pasaron pues los correos de ciudad en ciudad**—No es sorprendente que después de tan larga interrupción de la sagrada fiesta, esta tentativa de avivarla haya provocado en algunas partes ridiculez y oposición, y, por consiguiente, entre las tribus de Efraim, Manasés y Zabulón, los mensajeros de Ezequías recibiesen insultos y malos tratos. Muchos, sin embargo, en estos mismos distritos, como también por todo el reino de las diez tribus, generalmente aceptaron la invitación; mientras que, en el reino de Judá, había una sensación unánime de alta expectación y piadoso deleite. La concurrencia que acudió a Jerusalem en esa ocasión fué muy grande, y la ocasión siempre era considerada como una de las pascuas más grandes que jamás se habían celebrado.

**13–27. LA ASAMBLEA DESTRUYE LOS ALTARES DE IDOLATRIA. 14. levantándose, quitaron los altares que había en Jerusalem**—Como una necesaria preparación para la correcta observancia de la cercana solemnidad, se resolvió quitar los altares los cuales Acáz había levantado en la ciudad (cap. 28:24); porque siendo el pueblo de Dios, los hebreos estaban obligados a extirpar todos los vestigios de idolatría; y fué señal feliz, y prueba de la influencia del Espíritu que penetraba en las mentes del pueblo, cuando voluntariamente se encargaron de esta importante obra preliminar. **15. los sacerdotes y los Levitas se santificaron con vergüenza**—Aunque los levitas se mencionan en este dicho, se refería especialmente a los sacerdotes; a aquellos que habían sido tardíos y negligentes en santificarse (cap. 29:34) pasaron vergüenza, y fueron estimulados a cumplir su deber por el mayor ardor y celo del pueblo. **16–18. los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de manos de los Levitas**—Esta fué una desviación de las reglas y prácticas establecidas en la presentación de ofrendas en el templo; el motivo fué que muchos presentes en esta ocasión no se habían santificado, y los levitas carneaban las víctimas pascuales (véase cap. 35:5) para todos los que estaban sin purificar; mientras que en otras ocasiones los padres de las familias mataban los corderos ellos mismos, y los sacerdotes recibían de su mano la sangre y la presentaban en el altar. Multitudes de los israelitas, especialmente los venidos de ciertas tribus (v. 18), estaban en este estado no santificado, y sin embargo ellos comieron la pascua, rasgo excepcional y contrario a la ley (Números 9:6); pero esta excepción fué permitida en respuesta a la oración de Ezequías (vers. 18–20). **20. Jehová ... sanó al pueblo**—Nos imaginamos que todo el asunto debe haber sido así: a causa de su transgresión, ellos tenían causa para temer enfermedad y aún la muerte (Levítico 15:31). Ezequías oro por la nación, la cual estaba a punto de enfermar, y por lo tanto podría considerarse enferma ya. (Bertheau). **21. celebraron los hijos de Israel ... la solemnidad**—El tiempo señalado por la ley para la continuación de la fiesta era siete días; pero como por tan largo tiempo había caído en desuso, ellos duplicaron el período de la celebración, y la guardaron catorce días con gozo y satisfacción no disminuídos siendo suplidos por el rey y los príncipes los materiales para las comidas sacrificiales adicionales. **24. muchos sacerdotes se santificaron**—De modo que hubiese número suficiente de personal para los servicios adicionales.

### CAPITULO 31

**Vers. 1–10. EL PUEBLO ACTIVO EN DESTRUIR LA IDOLATRIA. 1. todos los de Israel ... salieron por las ciudades de Judá**—Las solemnidades de este período pascual dejaron una impresión profunda y saludable en la mente de los adoradores reunidos; el afecto por las antiguas instituciones de su patria fué extensamente avivado; el ardor en el servicio de Dios animaba cada corazón; y bajo el impulso de los sentimientos devotos inspirados por la ocasión, tomaron medidas al final de la pascua para extirpar las estatuas y altares idólatricos de todas las ciudades, como al principio de la fiesta

habían hecho en Jerusalem. **Judá y Benjamín**—indican el reino del sur. **Efraim y Manasés** se refieren al reino del norte. Esta demolición sin límites de los monumentos de la idolatría recibió todo apoyo del rey y las autoridades públicas del reino del sur; y a la fuerza de la opinión pública fué suficiente para lograr los mismos resultados entre las tribus de Israel, a pesar de cualquier oposición que hubieran hecho el poder de Oseas y las invectivas de algunos hermanos profanos. Así, estando completamente derribado el reinado de la idolatría y restablecido el culto puro de Dios por toda la tierra, el pueblo regresó cada uno a su hogar, con la segura esperanza de que, por la bendición divina, gozarían de la paz y prosperidad nacionales. **2. arregló Ezequías los repartimientos de los sacerdotes**, etc.—El rey ahora dirigió su atención a hacer provisión para el metódico cumplimiento del culto del templo, arreglando los turnos de los sacerdotes y levitas, dando a cada uno su lugar y funciones propios y dando edictos para el pago regular de aquellos impuestos de los cuales se hacían los gastos del santuario. Para dar el debido ejemplo a sus súbditos, se anunció en primera instancia la contribución del rey, porque al rey le correspondía, de su peculio, costear el altar, tanto para los sacrificios regulares como ocasionales (Números 28:3, 4, 9, 11, 19); y al hacer esta contribución de su peculio, Ezequías seguía el curso que habían tomado antes de él David y Salomón (véase cap. 8:14; 1 Reyes 9:25). Después señaló los tributos del pueblo al templo; y como era necesario emitir un mandato real en referencia a estos asuntos, parece que el tributo sagrado, o se había descuidado totalmente, o, como se sabía que los príncipes idólatras se lo apropiaban, el pueblo en muchos casos rehusaba o evadía el deber. Pero en el estado mejorado del sentimiento público el mandato de Ezequías fué obedecido prontamente, y las contribuciones de las primicias y los diezmos entraban con gran liberalidad desde todas partes de Judá, como también desde Israel. Las primicias, aun de algunos artículos de producción que no eran aptos para el sacrificio (Levítico 2:11), tales como la miel (Margen, “dátiles”) eran destinados a los sacerdotes (Números 18:12, 13; Deuteronomio 18:4); los diezmos (Levítico 27:31) eran destinados al sostén de toda la tribu levítica. (Números 18:8, 20, 24). **6. y pusieron los por montones**—Las contribuciones empezaron a ser enviadas un poco después de la celebración de la pascua que habíase celebrado a mediados del segundo mes. Algún tiempo habría pasado, antes que la orden del rey llegara a todas partes del reino. La cosecha de trigo caía a mediados, del tercer mes, de modo que las gavillas de aquel grano, siendo presentadas antes de cualquiera otra, formaban el “fundamento”, el lecho inferior del acopio de granos del templo, y como las primicias de los productos de su tierra seguían entrando sucesivamente durante todos los meses del verano hasta el cierre de la estación de frutas y vendimia, es decir, en el mes séptimo, continuaban levantando montón sobre montón. **9. preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los Levitas acerca de los montones**—El objeto de sus preguntas era el de saber si los víveres daban la perspectiva de un mantenimiento suficiente para los miembros del orden sagrado. **10. respondióle Azarías ... nos ha sobrado**—Esta es probablemente la persona mencionada en cap. 26:17, y su respuesta fué la siguiente: Ha habido una cosecha abundante, y la abundancia correspondiente de diezmos y primicias; el pueblo ha testificado su gratitud a Aquél que ha coronado el año con su bondad, por la liberalidad de ellos para con sus siervos.

**11–19. EZEQUIAS NOMBRA OFICIALES QUE DISPONGAN DE LOS DIEZMOS. 11. mandó Ezequías que preparasen cámaras en la casa de Jehová**—nuevos almacenes, graneros, o sótanos habían de ser edificados, o reparados los viejos que se habían destruído por descuido. Las personas en lo particular traían sus propias primicias al templo; pero los diezmos eran levantados por los levitas, quienes llevaban fiel cuenta de ellos en sus diversas ciudades de residencia, y transmitían la porción señalada a los sacerdotes. Se nombraban oficiales que repartiesen raciones por igual en las ciudades de los sacerdotes, quienes, por la vejez u otros motivos, no podían ir al templo. Con excepción de los

niños de menos de tres años de edad—excepción hecha probablemente por considerarlos no aptos para recibir alimentos sólidos—se llevaban listas del número y la edad de todos los varones; de los sacerdotes según la casa de sus padres, y de los levitas desde veinte años (Véase Números 4:3; 28:24; 1 Crónicas 23:24). Pero, además, se hacía provisión para sus esposas, hijas y sirvientes. **18. porque con fidelidad se consagraban a las cosas santas**—Esta es la razón por qué se hacía provisión para las esposas y los niños de las rentas del santuario, porque los sacerdotes, retirándose de las ocupaciones por las cuales pudiesen mantener a sus familias, se entregaban enteramente a las funciones del ministerio.

**20, 21. SU SINCERIDAD DE CORAZON. 20. Ezequías ... ejecutó lo bueno, recto, y verdadero**—Manifestaba las cualidades de un rey constitucional, en restaurar y apoyar las instituciones antiguas del reino, mientras que sus esfuerzos celosos y perseverantes por promover la causa de la verdadera religión y los mejores intereses de sus súbditos, le hacían digno de ser contado entre los más ilustres de sus antecesores (2 Reyes 18:15).

### CAPITULO 32

**Vers. 1–20 SENNAQUERIB INVADE A JUDA. 1. Después de estas cosas y de esta fidelidad**—es decir, la restauración del culto en el templo. La fecha exacta se da en 2 Reyes 18:13. Determinado a recuperar la independencia de su país, Ezequías resolvió negarse a pagar el tributo que su padre se había comprometido a pagar a Asiria. **Sennacherib ... entró en Judá, y asentó campo contra las ciudades fuertes**—Todo el país fué asolado; las fortalezas de Asdod (Isaías 20:1) y Laquís habían caído; el sitio de Libna se había comenzado, cuando el rey de Judá, dudando de poder resistir, envió a reconocer su falta, y ofrecer sumisión por pagar el tributo. El comienzo de esta guerra asiria fué desastroso para Ezequías (2 Reyes 18:13). Pero las desgracias del primer período aquí son pasadas por alto, pues el historiador se apresura a relatar la maravillosa liberación que Dios obró para su reino de Judá. **2–8. Viendo pues Ezequías la venida de Sennacherib, y su aspecto de combatir a Jerusalem**—Un relato de los medios empleados para fortificar a Jerusalem contra el sitio que amenazaba, se da únicamente en este pasaje. Contaminar y cegar los pozos de agua, y cambiar el curso de los ríos, es una vieja práctica que todavía se usa en las guerras de Oriente. El plan de Ezequías fué cegar los manantiales de modo que no fuesen descubiertos por el enemigo, y llevar el agua por canales subterráneos o tubos a la ciudad, plan que aseguraría una abundancia de agua a los habitantes, pero que perjudicaría al enemigo, ya que la campiña alrededor de Jerusalem era muy desprovista de agua. **4. Juntóse pues mucho pueblo, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo que derrama por en medio del territorio**—“Dónde estaban estas fuentes, no tenemos ahora medios positivos de averiguar; aunque En-rogel, y el manantial llamado ahora la Fuente de La Virgen, bien podrían contarse entre ellos. Josefo menciona la existencia de varias fuentes fuera de la ciudad, pero no menciona ninguna de ellas en relación con esto, excepto la de Siloé. ‘El arroyo’, sin embargo, está localizado con precisión suficiente para que podamos trazarlo muy definidamente. Se nos dice que ‘derrama por medio del territorio’. Pero un arroyo que corriese por el Cedrón o por el Hinnom, no podría decirse, en ningún sentido propio, que corriese ‘por en medio del territorio’; pero uno que corría por el valle Gihón, y que separaba Acra y Sión de Bezetha, Moria y Ofel, como sin duda hacía un arroyo anteriormente, podría decirse con toda propiedad que ‘derramaba por en medio del territorio’ sobre el cual estaba edificada la ciudad. Que éste es el sentido correcto de la frase, no sólo es evidente por la fuerza de las circunstancias, sino positivamente se declara así en la *Septuaginta*, donde, además, se llama ‘río’, lo que, por lo menos, indica una corriente mucho más grande que el Cedrón, y concuerda bien con la nota marginal, donde se dice que ‘derramaba’ en medio del territorio. Anteriormente a esta intervención del

hombre, había, sin duda, una corriente muy copiosa que brotaba en la parte superior de aquella concavidad poco profunda en forma de palangana al norte de la Puerta de Damasco, la cual es indudablemente el extremo superior del valle de Gihón, y siguiendo su curso tortuoso por este valle, entraba al Tiropeo en su gran curva sur, por el cual corría al valle de Cedrón”. (Barclay’s “City of the Great King”). **5, 6. Alentóse así Ezequías**—Hizo una inspección cuidadosa de las defensas de la ciudad con el propósito de reparar el muro aquí, renovar la albañilería allí, subir máquinas de arrojar flechas y piedras a las torres, y especialmente fortificar la parte baja de Sión, es decir, Millo” (en) la original ciudad de David”. “En” es agregado por nuestros traductores; es mejor sin él, porque no fué reparada la ciudad entera, sino sólo la parte baja de Sión, o la original “ciudad de David”. **hízolos reunir así en la plaza**—es decir, el gran espacio abierto a la puerta de las ciudades orientales, y habiendo pertrechado a sus soldados con un juego completo de vestidura militar, les dirigió la palabra en tono animador, insistiendo en los motivos que ellos tenían para inspirarles coraje y confianza en el éxito, especialmente en su convicción del favor y poder de Dios. 9–20. (Véase 2 Reyes 18:17–35; también 19:8–34). **18. clamaron a voz grande en judaice al pueblo de Jerusalem ... en los muros**—Parece que el muro del lado oeste de la ciudad llegaba hasta el lado de arriba del estanque de Gihón en aquel entonces como ahora, si no más lejos, y el muro estaba tan cerca de aquel estanque que los enviados a negociar con el general asirio, le contestaron en su propia lengua (véase 2 Reyes 18:27).

**21–23. UN ANGEL DESTRUYE A LOS ASIRIOS. 21. un ángel ... hirió a todo valiente**—(véase 2 Reyes 19:35–37).

**24–26. ENFERMEDAD Y MEJORA DE EZEQUIAS. 24. En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte**—(Véase 2 Reyes 20:1–11).

**27–33. SUS RIQUEZAS Y OBRAS. 27. tuvo Ezequías riquezas y gloria mucha en gran manera**—(cf. 2 Reyes 20:13; Isaías 39:2). Una porción de sus riquezas, como las de David y Uzzías, consistían en inmensas posesiones de productos agrícolas y pastoriles. Además, había acumulado grandes tesoros de oro, plata y piedras preciosas que había tomado como despojos de los filisteos, y que había recibido como obsequios de estados vecinos, entre los cuales era tenido en grande honor como rey bajo la protección especial del cielo. Mucho de sus bienes gastó en mejoras de su capital, en levantar fortalezas, y en promover los beneficios internos de su reino. **30. tapó los manaderos de las aguas de Gihón la de arriba, y encaminólas abajo al occidente de la ciudad de David.**—(cf. 2 Reyes 20:20). Atención especial se da aquí al acueducto, como entre las más grandes de las obras de Ezequías. “Al explorar el canal subterráneo que lleva el agua de la Fuente de la Virgen a Siloé, descubrí un canal similar que entraba desde el norte, unos pocos metros desde el comienzo; y trazándolo hasta cerca de la puerta Mugrabin, donde estaba tapado con escombros de modo que no podía seguirse más, allí hallé que el canal doblaba al oeste en dirección del cabo sur de la hendidura, o “silla”, de Sión, y si este canal no fué construido con el propósito de llevar las aguas del acueducto de Ezequías, no puedo sugerir ningún otro propósito al cual habría podido aplicarse. Tal vez el motivo por qué no fué dirigido por el lado de Sión, fué que Sión ya estaba bien surtido de agua en su porción baja del gran estanque de abajo, “el estanque de Gihón de abajo”. Por consiguiente. Williams (“Holy City”) traduce este pasaje: “tapó la salida de aguas de Gihón, y las condujo hacia el oeste a la ciudad”. (Barclay’s “City of the Great King”). La construcción de este canal exigía no sólo destreza de albañiles sino de ingenieros; porque el pasaje fué taladrado a través de una masa continua de roca. El estanque o depósito de Ezequías, hecho para recibir las aguas dentro de la parte noroeste de la ciudad, permanece todavía. Es un estanque oblongo de 240 pies de largo por 144 o 150 pies de ancho, pero, por recientes excavaciones, parece haberse extendido algo más hacia el norte. **31. en lo de los embajadores ... que**



**enviaron a él para saber del prodigio**, etc.—Trajeron un obsequio (v. 23) (véase 2 Reyes 20:12, 13), y una carta de felicitación por su mejoría, en la cual se hicieron averiguaciones particulares acerca del retroceso del sol, fenómeno que no pudo menos que despertar gran interés y curiosidad en Babilonia, donde mucho se estudiaba la astronomía. Al mismo tiempo, hay motivos para creer que ellos proponían una liga defensiva contra los asirios. **Dios lo dejó, para probarle**—La ofensa de Ezequías no fué tanta por la ostentación de provisiones militares y tesoros, como por no dar a Dios la gloria tanto por el milagro como por su mejoría, y así llevar a aquellos embajadores paganos a conocerlo.

### CAPITULO 33

**Vers. 1–10 REINADO MALVADO DE MANASES. 1, 2. Manasés ... hizo lo malo en ojos de Jehová**—(véase 2 Reyes 21:1–16).

**10–19. ES LLEVADO A BABILONIA, DONDE SE HUMILLA ANTE DIOS, Y ES RESTAURADO A SU REINO. 10. generales del ejército del rey de los Asirios**—Este rey era Esar-haddon, quien, después de dedicar los primeros años de su reinado a la consolidación de su gobierno doméstico, dirigió su atención a reparar la pérdida de las provincias tributarias al oeste del Eufrates, las cuales, en ocasión del desastre y la muerte de Sennaquerib, habían aprovechado la oportunidad de sacudir el yugo asirio. Habiendo invadido Palestina y trasladado al remanente que quedaba del reino de Israel, envió a sus generales, el principal de los cuales era Tartán (Isaías 20:1), con parte de su ejército para reducir a Judá también. En un ataque victorioso a Jerusalem, tomaron multitudes de cautivos, y consiguieron gran premio, inclusive al rey mismo entre los prisioneros. **aprisionaron con grillos a Manasés**—La traducción de esta frase es ambigua. Puede traducirse: “Apresaron a Manasés entre las zarzas”. De todos modos no sería “con grillos”. La palabra puede significar “argollas”. (Gesenius favorece este sentido de la palabra, explicando en el diccionario que se ponían argollas en las narices de los prisioneros para manejarlos fácilmente. N. del Trad.). **atado con cadenas lleváronlo a Babilonia**—El estado humillante en que Manasés apareció ante el monarca asirio, puede juzgarse por un cuadro en una lápida del palacio Khorsabad, el cual representa prisioneros conducidos atados a la presencia del rey. “Los cautivos representados parecen habitantes de Palestina. Tras los prisioneros están cuatro personas con inscripciones en sus túnicas; los dos primeros son barbados, y parecen ser acusadores; los otros dos están casi desfigurados; pero tras éstos aparece el eunuco, cuyo deber parece que era el de introducir a la presencia del rey a los que les era permitido aparecer ante él. El eunuco es seguido por otra persona de la misma raza de los que están bajo castigo; sus manos están atadas, y en sus tobillos tiene fuertes argollas unidas por una barra pesada”. (“Nínive y sus Palacios”). No se da ningún nombre, y, por esto no se puede sacar la conclusión de que la figura represente a Manasés; pero las personas parecen hebreas, y esta escena pictórica nos permitirá imaginarnos la manera en que el cautivo real de Judá fué recibido en la corte de Babilonia. Esar-haddon había establecido allí su residencia, porque, aunque debido a muchas revueltas que siguieron a la muerte de su padre, subió primero sólo al trono de Asiria, sin embargo, algún tiempo antes de su conquista de Judá, habiendo recuperado la posesión de Babilonia, este rey emprendedor había unido bajo de su poder los dos imperios de Babilonia y Caldea, y transferido su sede de gobierno a Babilonia. **11, 12. luego que fué puesto en angustia, oró ante Jehová**—En la soledad del exilio, o encarcelación. Manasés tuvo tiempo para la meditación. Las calamidades lo obligaron a hacer una revista de su vida pasada, y tuvo la convicción de que las miserias de su destronamiento y condición de cautivo se debían a su apostasía terrible y sin precedente del Dios (v. 7) de sus padres. Se humilló, se arrepintió y oró pidiendo oportunidad de producir frutos de arrepentimiento. Su oración fué oída; porque su vencedor no sólo lo libertó, sino, después de dos años, lo restauró, con honra y pleno ejercicio de poder real, a un reino tributario y dependiente. Algún motivo

politico, sin duda, indujo al rey asirio a restaurar a Manasés, y el más probable fué el de tener el reino de Judá como barrera entre Egipto y sus dominios asirios. Pero Dios dirigió esta medida para propósitos más elevados. Manasés ahora se mostró, por la influencia de su aflicción, hombre nuevo y mejor; porque hizo un cambio completo de su política anterior, no sólo por destruir todas las estatuas idolátricas y los altares que él anteriormente había edificado en Jerusalem, sino por desplegar el celo más ardiente en restaurar y alentar la adoración de Dios. **13. edificó el muro de afuera de la ciudad ... al occidente de Gihón ... a la entrada de la puerta del pescado**—El sitio de la puerta del pescado, demuestra que el valle de Gihón no podría ser otro que el que sale hacia el noroeste desde la puerta de Damasco, y que desciende suavemente hacia el sur, uniéndose con el Tiropeo al ángulo noreste del Monte Sión, donde este dobla en ángulo recto hacia Siloé. El muro así edificado por Manasés al lado oeste del valle de Gihón, se extendería de la cercanía del ángulo noreste del muro de Sión en dirección hacia el norte, hasta cruzar el valle para formar unión con el muro exterior en la zanja de Antonio, precisamente en el lugar donde el templo sería más fácilmente atacado.” (Barclay). **16. el pueblo aun sacrificaba en los altos, bien que a Jehová su Dios**—Aquí aparece que el culto en los altos, aunque tuvo su origen en gran medida en las prácticas del paganismo, y a menudo conducía al paganismo, sin embargo, no indica necesariamente la idolatría.

**19–24. MUERE, Y AMON LE SUCEDE. 19, 20. durmió Manasés con sus padres ... Amón ... comenzó a reinar**—(Véase 2 Reyes 21:17–26).

#### CAPITULO 34

**Vers. 1, 2. REINADO BUENO DE JOSIAS. 1. De ocho años era Josías**—(Véase 2 Reyes 22:1, 2). El testimonio dado de la firmeza sin fluctuar y de su adherencia a la causa de la verdadera religión, coloca su carácter y reinado en honorable contraste con los de muchos de sus antecesores reales.

**3–7. DESTRUYE LA IDOLATRIA. 3. A los ocho años de su reinado**—Este era el año décimo sexto de su edad, y, como los reyes de Judá eran considerados menores mientras no cumplían los trece años, fué tres años después que llegó a su mayoría. Muy temprano había él manifestado la piedad y excelentes disposiciones de su carácter. En el año duodécimo de su reinado, pero el vigésimo de su edad, empezó a tomar un interés vivo en purificar su reino de todos los monumentos de idolatría que, en el corto reinado de su padre, habían sido edificados; y en un período posterior, su creciente celo por asegurar la pureza del culto divino, lo llevó a vigilar la obra de demolición en varias partes de sus dominios. El curso de la narración en este pasaje es algo diferente de aquel seguido en el libro de Reyes. Porque el historiador, habiendo hecho alusión a las tempranas manifestaciones del celo de Josías, continúa con un detalle completo de las medidas que este buen rey adoptó para la extirpación de la idolatría, mientras que el autor del libro de Reyes empieza con la limpieza del templo, inmediatamente antes de la celebración de la pascua, y aprovecha esa ocasión para dar una descripción general de la política de Josías en librar la tierra de la contaminación idolátrica. El orden cronológico exacto no se sigue ni en Reyes ni en Crónicas; pero en ambos se recuerda claramente que la abolición de la idolatría empezó en el año duodécimo y fué completada en el año décimo octavo del reinado de Josías. A pesar de la evidente sinceridad y celo de Josías, y de la aparente obediencia del pueblo a los edictos del rey, él no pudo extinguir el afecto que tenían profundamente arraigado a las idolatrías introducidas en la primera parte del reinado de Manasés. Esta preferencia latente aparece claramente desarrollada en los reinados siguientes, y el decreto divino de la remoción de Judá, tanto como de Israel, al cautiverlo, fué decretado irrevocablemente. **4. los sepulcros de los que las habían sacrificado**—Trató a las sepulturas como culpables de los crímenes de aquellos que yacían en ellas. (Bertheau.) **5. Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares**—Una infamia mayor no

habría sido posible imponer a los sacerdotes idólatras que la exhumación de sus huesos, y mayor profanación no habría podido hacerse a los altares de idolatría que el quemar sobre ellos los huesos de los que allí habían oficiado en su vida. **6. con sus lugares assolados**—o, “en sus desiertos”.—de modo que este versículo quiere decir: “Lo mismo hizo (romper los altares y quemar los huesos de los sacerdotes) en las ciudades de Manasés. Efraim, Simeón, hasta en Neftalí, en sus suburbios despoblados.” El lector tal vez se sorprende al notar que Josías, cuyas posesiones hereditarias eran limitadas al reino de Judá, ejercía tanta autoridad entre las tribus de Efraim, Manasés, Simeón y otras hasta Neftalí, como en sus propios dominios; y, por lo tanto, es necesario recordar que después de la destrucción de Samaria por Salmanasar, los remanentes que quedaron en las montañas de Israel, mantenían un trato íntimo con Judá, y consideraban a los soberanos de aquel reino como sus protectores naturales. Los reyes de Judá adquirieron grande influencia entre ellos, la cual ejerció Josías quitando todo vestigio de idolatría de la tierra. El no habría podido hacerlo sin la conformidad del pueblo en lo propio de este proceder, conscientes ellos de que esto estaba de acuerdo con sus antiguas leyes e instituciones. Los reyes asirios, que eran ahora los señores del país, deben haber estado descontentos con las libertades que se tomaba Josías más allá de sus territorios, pero ellos, o no eran informados acerca de sus hazañas, o no se molestaban acerca de su proceder religioso, relacionado, como creerían ellos, con el dios de la tierra, especialmente como él no trató de tomar alguna ciudad, o de perturbar la lealtad del pueblo. (Calmet).

**8–18. REPARA EL TEMPLO. 8. A los dieciocho años de su reinado ... envió a Saphán**—(véase 2 Reyes 22:3–9).

**19–33. HACIENDO LEER LA LEY, RENUEVA EL PACTO ENTRE DIOS Y EL PUEBLO. 19. luego que el rey oyó las palabras de la ley, etc.**—(véase 2 Reyes 22:11–20; 23:1–3).

### CAPITULO 35

**Vers. 1–19. JOSIAS CELEBRA UNA SOLEMNE PASCUA. 1. Y Josías hizo pascua a Jehová**—(véase 2 Reyes 23:21–23). Los primeros nueve versículos dan cuenta de los preparativos hechos para la celebración de la solemne fiesta. El día señalado por la ley fué guardado en esta ocasión (cf. cap. 30:2, 13). Los sacerdotes estaban dispuestos en sus órdenes, y fueron exhortados a estar listos para cumplir sus obligaciones en la manera que la pureza legal exigía (cf. cap. 29:5). Los levitas, ministros o instructores del pueblo en todos los asuntos pertenecientes al culto divino, fueron ordenados (v. 3): “Poned el arca del santuario en la casa que edificó Salomón”. Su deber era el de transportar el arca de lugar a lugar según las circunstancias. Algunos creen que el arca había sido sacada ignominiosamente del santuario por orden de algún rey idólatra, probablemente por Manasés, quien colocó una imagen tallada en la casa de Dios (cap. 33:7), o Amón; mientras que otros son de opinión de que había sido temporalmente trasladada por Josías mismo a alguna cámara contigua durante la reparación del templo. Al reponerla, evidentemente los levitas la habían llevado sobre sus hombros, creyendo que ese era todavía su deber que la ley les imponía. Pero Josías les recordó el cambio de circunstancias; como el servicio de Dios ahora se tenía en templo fijo y permanente, ellos ya no tenían que ser portadores del arca; y estando libres de este servicio, deberían entregarse con más ardor al cumplimiento de otras funciones. **4. Aperciбos según las familias de vuestros padres, por vuestras órdenes**—es decir, cada curso o división había de componerse de aquellos que pertenecían a la misma casa paterna. **conforme a la prescripción de David ... y de Salomón**—Sus instrucciones están protocolizadas (cap. 8:14; 1 Crónicas caps. 23, 24, 25, 26). **5. Estad en el santuario**—en el atrio del pueblo, el lugar donde eran carneadas las víctimas. El pueblo era admitido según sus familias en grupos o compañías en varias casas a un tiempo. Cuando la primera compañía entraba al atrio (que consistía comúnmente en tantos

como bien podían caber), se cerraban las puertas, y se hacía la ofrenda. Los levitas estaban en filas, desde el lugar de la matanza al altar, y se pasaban la sangre y el cebo de uno a otro de los sacerdotes oficiantes (cap. 30:16–18). **6. Sacrificad luego la pascua**, etc.—El motivo de las direcciones detalladas aquí era el de facilitar la distribución de corderos pascuales. Estos habían de ser comidos por las respectivas familias según su número (Exodo 12:3). Pero a multitudes de personas, especialmente las de Israel, reducidas a pobreza por las devastaciones asirias, se les proveería de los medios de conmemorar la pascua; y, por esto, el rey encareció a los levitas que cuando les fuesen traídos los corderos pascuales para ser muertos (7–9), ellos cuidarían de tener todo en orden, de modo que los corderos, después de la debida presentación, pudiesen ser fácilmente entregados a las distintas familias para ser asados y comidos por ellos aparte. **7. ofreció el rey Josías a los del pueblo ovejas, corderos, y cabritos**—Estos en toda probabilidad eran destinados a los pobres; un cordero o cabrito podían usar según conviniera cada familia (Exodo 12:5). **y bueyes**—que eran ofrecidos después de los corderos en cada uno de los días sucesivos de la fiesta. **8. sus príncipes**—Ellos dieron a los sacerdotes y levitas, como los príncipes de Ezequías (cap. 30:24). Eran ellos príncipes eclesiásticos; es decir, Hilcías el sumo sacerdote (cap. 34:9), Zacarías probablemente el segundo sacerdote de la línea de Eleazar (2 Reyes 16:18), y Jehiel de la línea de Itamar. Y como los de la tribu levítica no estaban todavía suficientemente provistos (v. 9), algunos de sus eminentes hermanos, quienes habían sido distinguidos en el tiempo de Ezequías (cap. 31:12–15), dieron una grande contribución adicional para el uso de los levitas exclusivamente. **10. Aprestado así el servicio**, etc.—Hechos, pues, todos los preparativos necesarios, y llegado el tiempo señalado para la pascua, se celebró la solemnidad. Un detalle notable en el relato es la parte prominente que fué tomada por los levitas en la preparación de los sacrificios: es decir, la matanza y el desuello, que eran por derecho los deberes propios de los sacerdotes; pero como estos funcionarios no podían cumplir la cantidad extraordinaria de trabajo, y los levitas habían sido debidamente santificados para el servicio, fueron empleados en este deber sacerdotal. En la pascua del tiempo de Ezequías, los levitas oficiaron en los mismos deberes, siendo el motivo expresado el estado sin preparación de muchos del pueblo (cap. 30:17). Pero en esta ocasión el pueblo entero había sido debidamente santificado, de modo que el uso excepcional de los servicios de los levitas debe haber sido necesario inevitablemente debido a las multitudes que estaban celebrando la pascua. **12. Tomaron luego del holocausto**—Algunos de los animales pequeños destinados para los holocaustos eran puestos aparte, para que no se entremezclasen con los corderos pascuales, los que eran cuidadosamente seleccionados según ciertas reglas, y destinados a ser comidos sacramentalmente; y la manera en que eran presentadas estas ofrendas, siendo quemadas, parece haber sido como sigue: “Todas las subdivisiones de las diferentes casas de los padres vinieron al altar en procesion solemne, una tras otra, para traer a los sacerdotes las porciones que habían sido cortadas, y los sacerdotes colocaban estas piezas sobre el fuego del altar de los holocaustos.” **13. asaron la pascua al fuego según la costumbre**—(véase Exodo 12:7–9). Este modo de preparación era prescrito por la ley exclusivamente para el cordero pascual; las demás ofrendas eran cocinadas en ollas, etc. (1 Samuel 2:14). **repartieronlo prestamente a todo el pueblo**—La prisa se debía, o a la multiplicidad de trabajos de los sacerdotes, o porque el calor y sabor de las viandas de otra manera se habría disminuído. De modo que parece que la comida consistía no sólo en los corderos pascuales sino en la carne de las ofrendas de gratitud, porque parte de la carne correspondía al ofrendante, quien, siendo en este caso el rey y los príncipes, la parte correspondiente era puesta a disposición del pueblo, a quien se recomendó que la comiera el día mismo de la ofrenda, aunque no era prohibido hacerlo el día después (Levítico 7:15–18). **14. después aderezaron para sí y para los sacerdotes**—Los levitas prestaron esta ayuda a los

sacerdotes solamente debido a que ellos estaban ocupados todo el día y no tenían tiempo libre para proveer algún refrigerio para sí. **15. Asimismo los cantores ... estaban en su puesto**—Mientras los sacerdotes y el pueblo estaban ocupados de esta manera, el coro no estaba desocupado. Ellos tenían que cantar ciertos Salmos (113 a 118), una vez o varias veces, durante la continuación de cada compañía de ofrendantes. Como ellos no podían dejar sus puestos, pues el canto era repetido según venía llegando cada compañía, los levitas prepararon para ellos también; porque las varias bandas se relevaban unas a otras en turnos, y mientras el coro general seguía haciendo su deber, una porción de estos cantores, en el tiempo que eran relevados, participaron de las viandas que les fueron traídas. **18. Nunca tal pascua fué hecha en Israel desde los días de Samuel**—Un detalle por el cual fué distinguida esta pascua, fué la liberalidad de Josías. Pero lo que la distinguió sobre todas las solemnidades anteriores fué, no la grandeza imponente de las ceremonias, ni la inmensidad de la asamblea de adoradores, porque éstos, con excepción de unos pocos del reino de Israel, se limitaban a dos tribus; sino la devoción ardiente del rey y del pueblo, la desatención a costumbres puramente tradicionales, y la adherencia inusitadamente estricta, aun en los detalles más pequeños, a las formas de observancia prescriptas en la ley, el descubrimiento de una copia original de la cual había producido tan grande sensación. En vez de “desde los días de Samuel”, el autor de Reyes dice: “desde los días de los jueces que juzgaban a Israel”. El sentido es el mismo en ambos pasajes, pues Samuel concluyó la era de los jueces. **todo ... Israel**—La gran mayoría de pueblo del reino del norte estaba en el destierro, pero algunos de los demás habitantes hicieron el viaje a Jerusalem en esta ocasión. 37.600 corderos y cabritos pascuales fueron empleados, así que, contando diez personas por cada compañía, daría 376.000 personas que asistían a la fiesta. **19. Esta pascua fué celebrada en el año dieciocho del rey Josías**—“Se dice (2 Reyes 22:3) que Josías envió a Safán a Hilcías en el octavo mes de aquel año”. Si este dicho descansa sobre base histórica, todos los acontecimientos relatados aquí (desde cap. 34:8 a cap. 35:19) tienen que haber acontecido como en el espacio de cinco meses y medio. Entonces tendríamos prueba de que el año octavo del reinado de Josías se contaba desde el otoño (cf. cap. 29:3). “El mes octavo” del año sagrado en el año décimo octavo de su reinado, sería el *segundo* mes de su año décimo octavo, y el primer mes del nuevo año sería el *séptimo* mes. (Bertheau.)

**20–27. SU MUERTE. 20. Después de todas estas cosas, luego de haber Josías preparado la casa**—Más probablemente él calculaba que la restauración del culto divino, con el avivamiento de una religión vital, conduciría, según la promesa de Dios y la experiencia uniforme del pueblo hebreo, a un período de paz firme y prosperidad creciente. Sus esperanzas fueron defraudadas. Fué breve el intervalo hermoso de tranquilidad que siguió a su restablecimiento de la verdadera religión. Pero hay que notarse que esta interrupción no procedió de alguna infidelidad en la promesa divina, sino del estado al cual el reino de Judá había llegado por la apostasía, la cual estaba trayendo sobre él los juicios de Dios desde hacía tiempo amenazados pero por largo tiempo postergados. **Necao rey de Egipto subió a hacer guerra en Carchemis junto a Eufrates**—Necao, hijo de Sarmética, subió al trono de Egipto en el año vigésimo de Josías. Era rey audaz y emprendedor; entró de todo corazón en la lucha que los dos grandes poderes de Egipto y Asiria, desde hacía mucho tiempo, mantenían por la ascendencia política. Cada uno, celoso de los movimientos agresivos de su rival, estaba deseoso de tener a Palestina como barrera fronteriza. Después de la derrota de Israel, el reino de Judá vino a ser por este motivo doblemente importante, y aunque el rey y el pueblo tenían una fuerte inclinación hacia una alianza con Egipto, sin embargo desde el tiempo de Manasés, Judá había llegado a ser un vasallo de Asiria, y Josías, fiel a sus obligaciones políticas no menos que a sus religiosas, se sentía obligado a apoyar los intereses de su soberano asirio. Entonces, cuando “Necao rey de Egipto subió a hacer guerra

en Carquemis, salió Josías contra él”. Carquemis, sobre la ribera este del Eufrates era la llave de Asiria al oeste, y al ir allá el rey de Egipto debe haber transportado sus tropas por más a lo largo de la costa de Palestina, hacia el norte. Josías, como vasallo fiel, resolvió oponerse a la marcha de Neco a través de la parte septentrional del país. Se encontraron en el valle de Megiddo, el valle o llanuras de Esraelón. El rey egipcio había venido por agua, o por las llanuras de Filistia, teniéndose constantemente a lo largo de la costa, doblando por el ángulo del Monte Carmelo, y así hasta las grandes llanuras de Megiddo. Este no era solamente su camino más directo al Eufrates, sino la única ruta apta para sus carros, mientras que por este camino también dejaba a Judá y Jerusalem muy a su derecha. En este valle, sin embargo, el ejército egipcio necesariamente tenía que dirigirse a través del país, y fué en esta ocasión cuando Josías podría más prácticamente cortarle el paso. Para evitar la dificultad de cruzar el río Cisón, Neco quedó al sur de él, y por lo tanto tuvo que pasar por Megiddo. Josías, al seguir con sus carros y caballería desde Jerusalem, tuvo que marchar hacia el norte por el camino principal, por Samaria por la via Kefr-Kud (la antigua Caper-Cotia) hasta Megiddo. (Van de Velde). **21. Y él le envió embajadores, diciendo: ¿Qué tenemos yo y tú, rey de Judá?**—No deseando gastar tiempo y fuerzas inútilmente, Neco informó al rey de Judá que no tenía intención de molestar a los judíos; que su expedición se dirigía únicamente contra su antiguo enemigo asirio; y que la había emprendido por una comisión expresa de Dios. Los comentadores no están de acuerdo acerca de si realmente le había sido dada una divina comisión por intermedio de Jeremías, o si sólo se usaba el nombre de Dios como una autoridad, para que Josías no se negara a obedecerle. Como no pudo él conocer la verdad de la declaración de Neco, no pecó Josías en hacerle frente, o, si pecó, fué pecado de ignorancia. Se trabó la batalla. Josías fué mortalmente herido. **24. Lo quitaron de aquel carro, y pusieronle en otro segundo carro**—el carro que él tenía para usos ordinarios, y que le sería más cómodo a la real víctima, que el carro de guerra. La muerte de este buen rey fué causa de general y prolongado pesar. **25. Y endechó Jeremías por Josías**—La elegía de Jeremías no ha llegado hasta nosotros; pero parece que fué conservada por mucho tiempo entre sus conciudadanos, y cantada en ciertas ocasiones públicas por cantores profesionales, los cuales sacaban sus endechas de una colección de odas fúnebres compuestas en ocasión de la muerte de los grandes hombres de la nación. El lugar en el valle de Megiddo, donde se peleó la batalla estaba cerca del pueblo de Hadadrimmón; y por este motivo la lamentación por la muerte de Josías se llamaba “la lamentación de Hadad-rimmón en el valle de Megiddo,” la cual era grande y tan usada, que la lamentación de Hadad-rimmón, más tarde llegó a ser una frase proverbial para expresar cualquier grande y extraordinaria tristeza (Zacarías 12:11).

### CAPITULO 36

**Vers. 1–4. JOACAZ, EL SUCESOR, ES DEPUESTO POR FARAON. 1. el pueblo de la tierra tomó a Joacaz**—Inmediatamente después de la derrota y muerte de Josías, el pueblo elevó al trono a Sallum (1 Crónicas 3:15), después llamado Joacaz, en preferencia a su hermano mayor Eliacim, de quien los ciudadanos no esperaban gran cosa. Se dice que Joacaz (2 Reyes 23:30) recibió en Jerusalem la real unción, ceremonia ésta que no se creía necesaria en circunstancias de la regular sucesión indisputada. Pero en el caso de Joacaz, se valió de ella para dar más validez al acto de la elección popular, y tal vez hacer menos probable que el acto fuese molestado por Neco, quien como todos los egipcios, asociaba la idea de santidad con el ungimiento real. Joacaz era el hijo menor de Josías, pero el favorito popular, debido probablemente a su espíritu marcial (Ezequiel 19:3) y su oposición firme a los propósitos agresivos de Egipto. A su accesión al trono la tierra estaba libre de la idolatría; pero este príncipe, en vez de seguir en las pisadas de su excelente padre, adoptó la política criminal de sus predecesores apóstatas, y por su influencia, usada directa o indirectamente, creció la idolatría (véase 2

Reyes 23:32). **2. y tres meses reinó en Jerusalem**—Su posesión del poder soberano fué de una duración muy corta; porque Neco resolvió aprovechar la ventaja ya ganada en Judá, y, creyendo conveniente tener un rey nombrado por él sobre el trono de aquel país, depuso al monarca elegido por el pueblo, y elevó al trono a su hermano Eliacim o Joacim, quien creía sería un vasallo muy obsequioso. El curso de los acontecimientos parece haber sido así: al recibir informes, después de la batalla, de la accesión de Joacaz al trono, y tal vez también como consecuencia de alguna queja que Eliacim llevara ante él respecto a este asunto, Neco salió con parte de sus tropas para Jerusalem, mientras las demás tropas suyas marchaban pausadamente hacia Ribla; puso tributo sobre el país, elevó a Eliacim (Joacim) al trono como vasallo suyo, y al irse llevó consigo cautivo a Joacaz a Ribla. Los antiguos expositores generalmente suponían que Neco, después de la batalla de Megiddo, marchó directamente contra Carquemis, y luego a su regreso vino a Jerusalem. La improbabilidad, o más bien la imposibilidad, de que hubiera hecho así, se ve de esto: Que Carquemis distaba setecientos u ochocientos kilómetros de Megiddo, de modo que en “tres meses” un ejército no habría podido hacer este camino, vencer la ciudad cercada de Carquemis, y después, marchar hacia atrás una distancia todavía mayor hasta Jerusalem, y tomar aquella ciudad. (Keil). **cien talentos de plata**—3418 libras esterlinas, **y uno de oro**—5475 libras; total del tributo, 8893 libras, y llevólo (Joacaz) **a Egipto**—Allí murió (Jeremías 22:10–12).

**5–8. JOACIM, REINANDO MAL, ES LLEVADO A BABILONIA. 5. Joacim ... hizo lo malo en ojos de Jehová**—es decir, siguió el curso de sus antepasados idólatras, y el pueblo, en gran parte indispuesto a la política reformadora de su padre, ardientemente se valía del libertinaje vicioso que su negligente administración restablecía. Su carácter es retratado por mano maestra en la profecía de Jeremías (cap. 22:13–19). Como agente del rey de Egipto, se alejó más que su predecesor de los principios de gobierno de Josías; y tratando de satisfacer la codicia insaciable de su amo, por su excesiva exigencia a sus súbditos, Joacim temerariamente se metió en toda suerte de mal. **6. Y subió contra él Nabucodonosor rey de Babilonia**—Esto se refiere a la primera expedición de Nabucodonosor contra la Palestina, en vida de su padre Nabopolasar, quien, siendo viejo y enfermo, tomó a su hijo como ayudante, y le despachó, con el mando de su ejército, contra los egipcios que invadían su imperio en Carquemis, y echándolos fuera de Asia, redujo todas las provincias al oeste del Eufrates a obediencia, y entre los demás el reino de Joacim, quien vino a ser vasallo del imperio asirio (2 Reyes 24:1). Joacim al fin de tres años rechazó el yugo, instigado probablemente a rebelarse por consejo del rey de Egipto, quien proyectaba una nueva expedición contra Carquemis. Pero fué completamente vencido por el rey babilonio, quien le quitó todas sus posesiones entre el Eufrates y el Nilo (2 Reyes 24:7). Entonces marchando contra el aliado de Egipto en Judá, tomó Jerusalem, se llevó una porción de los vasos sagrados del templo, tal vez en lugar del tributo que no le había sido pagado, y los depositó en el templo de su dios, Bel, en Babilonia (Daniel 1:2; 5:2). Aunque Joacim había sido tomado prisionero, y se pensaba primeramente transportarlo en cadenas a Babilonia, se le permitió quedar en su trono tributario. Pero habiendo hecho un poco después alguna nueva ofensa, Jerusalem fué sitiada por un ejército de subalternos, en una salida contra los cuales Joacim fué muerto (vease 2 Reyes 24:2–7; también Jeremías 22:18, 19; 36:30) **9. De ocho años era Joachín**—llamado también Jeconías, o Conías (Jeremías 22:24). “Ocho”, debería haber sido “dieciocho”, como aparece en 2 Reyes 24:8, como también se ve en el completo desarrollo de sus principios y hábitos irreligiosos (véase Ezequiel 19:5–7). Siendo de tan corta duración su reinado, no puede considerarse en desacuerdo con la denuncia profética contra su padre (Jeremías 36:30). Pero su nombramiento por el pueblo causó resentimiento a Nabucodonosor, quien “a la vuelta del año” (v. 10), es decir en la próxima primavera

cuando generalmente empiezan las campañas, fué personalmente contra Jerusalem, capturó la ciudad, y envió en cadenas a Babilonia a Joaquín, transportando al mismo tiempo a todos los nobles y artesanos más hábiles, hurtando todos los demás tesoros tanto del templo como del palacio (véase 2 Reyes 24:8–17).

**11–21. EL REINADO DE SEDECÍAS. 11. Sedecías**—Lo nombró Nabucodonosor. Su nombre, originalmente Mattanías, fué, según la costumbre de los conquistadores orientales, cambiado a Sedecías, y aunque era hijo de Josías (1 Crónicas 3:15; Jeremías 1:2, 3; 37:1), es llamado (v. 10) hermano de Joaquín según la amplitud del estilo hebreo en palabras que expresan parentesco (véase 2 Reyes 24:18; 26:1–21). **13. al cual había jurado por Dios**—Sedecías recibió su corona bajo la condición expresa de un solemne juramento de lealtad al rey de Babilonia (Ezequiel 17:13), de modo que su rebelión al unirse con Faraón-hofra, rey de Egipto, significaba un crimen de perjurio. Su propia vanidad y su obstinada impiedad, la incurable idolatría de la nación y su temerario desprecio a las advertencias proféticas, trajeron sobre su reino ya tristemente reducido, los juicios de Dios, ya desde mucho tiempo predichos. Nabucodonosor, el ejecutor de la venganza divina, empezó el tercer sitio de Jerusalem, que, después de resistir un año y medio, fué tomada en el undécimo año del reinado de Sedecías, terminando con la quema del templo, más probablemente, el arca, y la destrucción del reino de Judá (véase 2 Reyes cap. 25; Ezequiel 12:13; 17:16). **21. hasta que la tierra hubo gozado sus sábados**—La vuelta de cada séptimo año había de tenerse como año sabático, tiempo de descanso a todas las clases, aun a la tierra misma, la cual tenía que ser barbechada. Esta institución divina, sin embargo, fué descuidada—cuán pronto y cuánto tiempo, aparece en la profecía de Moisés (Levítico 26:34) y de Jeremías en este pasaje (véase también referencia marginal), la cual dijo que por retribución divina había de quedar desolada por setenta años. Como los conquistadores asirios colonizaban generalmente sus provincias conquistadas, tan notable desviación de la costumbre general de Palestina tendrá que atribuírse a la providencia soberana de Dios.

**22, 23. PROCLAMACION DE CIRO. 22. Jehová excitó el espíritu de Ciro**—(Véase Esdras 1:1–3).

## ESDRAS

### CAPITULO 1

**Vers. 1–6. EDICTO DE CIRO PARA LA EDIFICACION DEL TEMPLO. 1. Y en el primer año de Ciro rey de Persia**—El Imperio Persa, que incluía Persia (hoy Irán), Media, Babilonia y Caldea, con muchas dependencias más pequeñas, fué fundado por Ciro en el año 536 antes de Cristo (Hales). **para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías**,—(Véase Jeremías 25:12; 29:10). Esta referencia es una afirmación entre paréntesis del historiador, y no formaba parte del edicto de Ciro. **2. Jehová Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra**—Aunque esto está en el estilo oriental de hipérbole (véase también Daniel 4:1), fué literalmente la verdad que el Imperio Persa era el poder gobernante más grande del mundo de aquel entonces. **me ha mandado que le edifique casa en Jerusalem**—La fraseología de este edicto independientemente del expreso testimonio de Josefo, nos proporciona la prueba indisputable de que Ciro había visto, probablemente por medio de Daniel, su venerable primer ministro y favorito, aquellas profecías en las cuales fueron claramente predichos, doscientos años antes que él naciera, su carrera victoriosa y los servicios importantes que prestaría a los judíos (Isaías 44:28; 46:1–4). La existencia de predicciones tan maravillosas le hizo reconocer que todos sus reinos eran dones que le fueron conferidos por “Jehová Dios de los cielos”, y le incitaba a que cumpliera el deber que le había sido impuesto mucho tiempo



antes de su nacimiento. Esto fué la iniciativa y el origen del gran favor que hacía a los judíos. La proclamación, aunque salió “en el primer año de siguiente. **3. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo?**—El intento del decreto fué el de conceder pleno permiso a todos los desterrados judíos, en todas las partes de su reino, quienes así desearan, para regresar a su propio país, como también el de recomendar a los compatriotas de ellos que quedaban, que ayudasen a los pobres y debilitados en su camino, y que contribuyesen liberalmente para la reedificación del templo. **5, 6. Entonces se levantaron los cabezas de las familias, etc.**—Naturalmente tomaron la delantera en este movimiento los jefes paternos y eclesiásticos del cautiverio último, los de las tribus de Judá y Benjamín, con algunos de las otras tribus (1 Crónicas 9:3), quienes conservaban su afecto por el culto puro a Dios, y el ejemplo de aquéllos fué seguido por todos los compatriotas cuya piedad y cuyo patriotismo eran bastante poderosos para que ellos hiciesen frente a los distintos desalientos inherentes a la empresa. Los que regresaban, eran ayudados por multitudes de sus compatriotas cautivos, que, nacidos en Babilonia, o cómodamente establecidos allí por vínculos de familia o por la posesión de propiedades, optaron por quedarse. Parece también que sus amigos y vecinos asirios, sea por una disposición favorable para con la fe hebrea, o por imitación del proceder de la corte, mostraron entusiasmo, buena voluntad y gran liberalidad en ayudar y alentar los propósitos de los emigrantes.

**7–11. CIRO DEVUELVE LOS VASOS SAGRADOS. 7. Ciro sacó los vasos de la casa de Jehová**—Aunque se dice en 2 Reyes 24:13 que estos vasos fueron *quebrados en piezas*, eso no se haría con los vasos grandes y magníficos, y, si éstos habían sido partidos, las partes podrían ser juntadas. Pero es de dudarse que la palabra hebrea traducida como *quebrados en piezas*, signifique meramente separados del uso posterior en el templo. **11. Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil y cuatrocientos**—Los vasos aquí mencionados ascienden al número de 2.499. Por lo tanto es probable que no se mencionen sino los vasos más grandes, mientras que el inventario de todo, incluyéndose grandes y pequeños, alcance la suma total indicada en el texto. **8. Sesbassar príncipe de Judá.**—es decir, Zorobabel hijo de Sealtiel (cf. cap. 3:8; 5:16). Nació él en Babilonia, y se llamaba por el nombre de su familia Zorobabel, que quiere decir “extranjero o desterrado en Babilonia”. Sesbassar, “adorador del sol”, era su nombre dádole en la corte, como así otros nombres fueron dados a Daniel y sus amigos. Entre los desterrados era reconocido como príncipe hereditario de Judá. **11. los que subieron del cautiverio de Babilonia a Jerusalem.**—No todos los desterrados judíos abrazaron el privilegio que el rey persa les concedió. Muchísimos de ellos, nacidos en Babilonia, prefirieron continuar en sus hogares cómodos a emprender un viaje largo, costoso y peligroso a una tierra desolada. Tampoco fueron de una vez los que regresaban, pues la primera compañía de ellos fué con Zorobabel, otros más tarde con Esdras, y un gran número con Nehemías en una fecha todavía más tarde.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–70. EL NUMERO DE LOS QUE REGRESARON. 1. hijos de la provincia**—es decir, de Judea (cap. 5:8), llamados así por ser reducidos ahora desde un reino ilustre, independiente y poderoso a una provincia oscura, servil y tributaria del Imperio Persa. Este nombre es usado por el historiador sagrado para insinuar que los desterrados judíos, aunque libertados del cautiverio y con permiso para regresar a su tierra propia, eran todavía súbditos de Ciro, habitantes de una provincia dependiente de Persia. **volvieron a Jerusalem y a Judá, cada uno a su ciudad**—o a la ciudad que había sido ocupada por sus antepasados, o, como las mayores partes de la Judea estaban ya desoladas o poseídas por otros, a la ciudad que era reedificada y designada ahora para cada uno. **2. Los cuales vinieron con Zorobabel**—El fué el jefe o conductor de la primera compañía de desterrados que regresaban. Se mencionan también los nombres de otras personas influyentes, que estaban asociadas en la dirección de

las caravanas, nombres sacados probablemente de los archivos persas, donde se conservaba el registro; notables en aquel número eran Jesuá, el sumo sacerdote, y Nehemías. **3. Los hijos**—Esta palabra, usada en todo este catálogo, quiere decir la posteridad o los descendientes. **5. Los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco**—El número, según lo menciona Nehemías, no fué sino 652. Es probable que todos los mencionados como pertenecientes a esta familia hubieran concurrido al lugar de concentración, o se hubiesen alistado en la primera instancia como dispuestos a ir; pero en el intervalo de preparación, algunos murieron, otros no fueron por enfermedad u obstáculos insuperables, de modo que al final no llegaron más de 652 a Jerusalem. **23. Los varones de Anathoth**—Es grato ver que muchos regresaron a esta ciudad judía. Era ciudad de los levitas; pero los habitantes rechazaron desdeñosamente la advertencia profética, y trajeron sobre sí una de las predicciones más severas (Jeremías 32:27–35). Esta profecía fué cumplida en la conquista asiria. Anathoth fué derribada, y continuó siendo un montón de ruinas. Pero durante el cautiverio llegaron a un estado de mente más sensato, regresaron y reedificaron su ciudad. **36–39. Los sacerdotes**—Cada una de sus familias se congregaba bajo su príncipe o cabeza, como las de las demás tribus. Se recordará que todo el cuerpo de sacerdotes estaba dividido en veinticuatro clases, o turnos, uno de los cuales, en rotación, cumplía los deberes sacerdotales cada semana, y cada división se llamaba por el nombre de su príncipe o jefe. Por este relato nos damos cuenta de que solo cuatro de las divisiones de los sacerdotes regresaron del cautiverio babilónico; pero estos cuatro turnos más tarde, cuando aumentaron las familias, fueron divididos en veinticuatro, los que eran conocidos por los nombres de los turnos originales nombrados por David. De suerte que hallamos el turno o la división de Abías (1 Crónicas 24:10) existente en el comienzo de la era cristiana (Lucas 1:5). **55. Los hijos de los siervos de Salomón**—O los extranjeros que el monarca contrató en la construcción del templo, o personas que vivían en su palacio, lo que era considerado un alto honor. **61, 62. los hijos de Barzillai**—El prefirió aquel nombre al de su familia, creyendo distinción mayor ser unido con familia tan noble, que pertenecer a la casa de Leví. Pero por esta ambición mundana perdió título a la dignidad y ventajas del sacerdocio. **63. Tirsatha**—título llevado por gobernadores persas de Judea (véase también Nehemías 7:65–70; 8:9; 10:1). Se deriva de la palabra persa *torsh*, severo, y es equivalente a “vuestra severidad”, “vuestra reverencia”. **64. Toda la congregación, unida como un solo hombre, era de cuarenta y dos mil trescientos y sesenta**—Esta suma total es 12.000 más que la suma de los números particulares dados en el catálogo. Sumando los números particulares, veremos que llegan a 29.818 en este capítulo, y a 31.089 en el capítulo paralelo de Nehemías. También Esdras menciona 494 personas omitidas por Nehemías, y Nehemías menciona 1.765 no catalogadas por Esdras. Si el sobrante de Esdras fuera añadido a la suma total de Nehemías, y el sobrante de Nehemías fuese añadido a la suma total de Esdras, veremos que ambas sumas serán 31.583. Restando esta cantidad de 42.360, habrá una falta de 10.777 personas. Estas fueron omitidas, por no pertenecer a Judá y Benjamín, o a los sacerdotes, sino a las otras tribus. Los siervos y cantores, varones y mujeres, son contados aparte (v. 65), de modo que sumándose todos estos renglones, el número de todos los que fueron con Zorobabel llegó a 50.000 con 8.000 animales de carga. (Alting, citado en *Hermeneutics*, de Davidson.) **68. algunos de los cabezas de los padres, cuando vinieron a la casa de Jehová ... ofrecieron voluntariamente para la casa de Dios, etc.**—La vista de aquel lugar consagrado por los recuerdos más cariñosos y santos, pero que ahora yace en abandono y ruinas, hizo que las fuentes de su piedad y patriotismo brotasen de nuevo, y antes de tomar alguna medida para proporcionar para sí y sus familias alguna comodidad, los principales de entre ellos levantaron una grande colecta en contribuciones voluntarias, para la restauración del templo. **69. dracmas de oro,**—más bien dáricos, moneda persa (véase 1 Crónicas 29:7). **túnicas sacerdotales.**—

(cf. Nehemías 7:70). Esta, en las circunstancias aquéllas, fué una ofrenda muy oportuna. En general, puede notarse que obsequios de prendas de vestir, o de otros productos útiles, por extraño que nos parezca, están de acuerdo con ideas y costumbres establecidas en el Oriente.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–13. SE LEVANTA EL ALTAR. 1. llegado el mes séptimo**—La salida de los desterrados que regresaban de Babilonia fué en la primavera, y por algún tiempo después de su llegada, ellos estuvieron ocupados en la tarea necesaria de levantar para sí habitaciones entre las ruinas de Jerusalem y en las cercanías. Terminado este trabajo preliminar, dirigieron su atención a la edificación del altar de sacrificios, y como llegaba el séptimo mes del año—correspondiendo a los fines de nuestro septiembre—cuando correspondía celebrar la fiesta de los tabernáculos (Levítico cap. 23), resolvieron celebrar esta festividad religiosa, como si el templo hubiese sido completamente restaurado. **2. Jesuá**—Era el nieto de Seraías, el sumo sacerdote muerto por Nabucodonosor en Ribla (2 Reyes 25:18–21). Su padre Josadec había sido llevado cautivo a Babilonia, y allí murió algún tiempo antes de este acontecimiento. Zorobabel fué, según el orden de la naturaleza, hijo de Pedaía (1 Crónicas 3:17–19) pero como había sido criado por Sealthiel, se llamaba hijo de éste. **edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos**—Esto fué de una necesidad urgente e inmediata, a fin de, primero, hacer propiciación por sus pecados; en segundo lugar, para que recibiesen la bendición divina sobre sus preparativos para el templo, como también para animar sus sentimientos de piedad y patriotismo para la prosecución de aquella obra nacional. **3. Y asentaron el altar sobre sus basas**—Es decir, lo levantaron sobre el cimiento antiguo, de modo que ocupó tan exactamente como fué posible, el sitio donde había estado antiguamente. **ofrecieron ... holocaustos a Jehová ... a la mañana y a la tarde**.—Creyendo que su deber era cumplir los ritos públicos de la religión, no esperaron hasta que el templo estuviese reedificado y dedicado; mas, desde el principio, renovaron el servicio diario prescrito por la ley (Exodo 29:38, 39; Levítico 6:9, 11); y también observaron las épocas anuales de observancia solemne.

**4–7. SE RENEVAN LAS OFRENDAS. 4. Hicieron asimismo la solemnidad de las cabañas,...** **6. Desde el primer día del mes séptimo**—Ellos reavivaron en aquel tiempo los sacrificios diarios, y en el día décimoquinto de aquel mes empezó la fiesta de los tabernáculos. **7. dieron ... comida y bebida y aceite a los sidonios**—Hicieron trato con los tirios para que les mandaran artesanos, y también madera, bajo las mismas condiciones y con las mismas miras como había hecho Salomón (1 Reyes 5:11; 2 Crónicas 2:15, 16).

**8–13. SE ECHA EL CIMIENTO DEL TEMPLO. 8. pusieron a los levitas ... para que tuviesen cargo de la obra**—es decir, para que actuaran como sobrestantes de los trabajadores, y los dirigiesen y animaran en los diferentes departamentos. **9. Jesuá también, sus hijos**—no el sumo sacerdote, sino un levita (cap. 2:40). A éstos, distinguidos probablemente por su destreza mecánica y su gusto, fué encomendado especialmente el deber de servir como superintendentes. **12. Y muchos de los sacerdotes y de los levitas y de los cabezas de los padres ... lloraban en alta voz**,—Aquellas dolorosas emociones fueron excitadas por el triste contraste entre las circunstancias prósperas en que fueron puestos los cimientos del primer templo, y el estado desolado y reducido del país y la ciudad, cuando se empezaba a construir el segundo; entre el tamaño inferior y lo costoso de las piedras usadas en los cimientos del segundo (1 Reyes 7:9, 10), y la extensión mucho más reducida del fundamento mismo incluyéndose todos las pertenencias del edificio (Hageo 2:3); entre la pequeñez comparativa de sus medios presentes y los recursos inmensos de David y Salomón. Tal vez, la causa principal de dolor fué, que el segundo templo estaría desprovisto de aquellas cosas que formaban la gran gloria eminente

del primero: es decir, el arca, la “shequinah”, el Urim y Thummin, etc. No que este segundo templo no fuese un edificio grande y hermoso; pero por grande que fuera su esplendor material, fué inferior en este sentido al de Salomón. Sin embargo, la gloria del segundo sobrepujo por mucho la del primer templo en otro y más importante sentido, es decir, por recibir dentro de sus paredes al Salvador encarnado (Hageo 2:9). **13. Y no podía discernir el pueblo el clamor de los gritos de alegría, de la voz del lloro**—Entre el pueblo oriental, las expresiones de tristeza son siempre fuertes y vehementes. Esto es indicado en el sollozo, el aullido del cual a veces no es fácilmente distinguible de los gritos de alegría.

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–6. LA EDIFICACION ES ESTORBADA. 1. los enemigos de Judá y de Benjamín**—es decir, extranjeros radicados en la tierra de Israel. **2. como vosotros buscaremos a vuestro Dios, y a él sacrificamos desde los días de Esar-haddón ... que nos hizo subir aquí.**—Una interesante explicación de este pasaje se ha descubierto hace poco en las esculturas asirias. Sobre un cilindro grande, depositado en el Museo Británico, esta inscrita una copia larga y perfecta de los anales de Esarhaddón, en los cuales se dan los detalles de una grande deportación de israelitas desde la Palestina, y del establecimiento subsiguiente de colonos babilonios en lugar de ellos. Es una confirmación sorprendente de la afirmación hecha en este pasaje. *Aquellos* colonos asirios se casaban con las restantes de las mujeres israelitas, y sus descendientes, una raza mestiza, se conocían bajo el nombre de samaritanos. Aunque originalmente idólatras, eran enseñados en el conocimiento de Dios, de modo que podían decir: “Buscaremos a vuestro Dios”; mas le servían de una manera supersticiosa propia de ellos (véase 2 Reyes 17:26–34, 41). **3. Y díjoles Zorobabel, y Jesuá,... No nos conviene edificar con vosotros casa a nuestro Dios**—Esta negación a cooperar con los samaritanos, fuesen lo que fueran los motivos de ella, fué usada por la Providencia para el bien final; porque, si los dos pueblos hubieran trabajado juntos, habrían resultado relaciones estrechas y matrimonios mixtos, y el resultado puede que hubiera sido una recaída de los judíos en la idolatría, y más seguramente habría habido confusión y obscuridad en la evidencia genealógica que probaba el linaje del Mesías; mientras que, en su condición hostil y separada, eran observadores celosos de los proceder los unos de los otros, vigilando con mutuo cuidado la preservación e integridad de los libros sagrados, guardando la pureza y el honor del culto mosaico, y contribuyendo así al mantenimiento del conocimiento y la verdad religiosos. **4. Mas el pueblo de la tierra debilitaba las manos del pueblo de Judá,** etc.—Exasperados por este rechazo, los samaritanos trataban de todas maneras de molestar a los obreros como también impedir el progreso de la edificación; mientras que no pudieron cambiar el decreto que habia expedido Ciro al respecto, sin embargo por medio de cohechos y artes clandestinas practicadas en la corte, se esforzaban por frustrar los efectos del edicto. Su éxito en estos negocios disimulados fué grande, porque estando frecuentemente ausente Ciro, y muy absorto en sus expediciones guerreras, dejaba el gobierno en las manos de su hijo Cambises, príncipe malvado y extremadamente hostil a los judíos y su religión. Las mismas artes fueron practicadas asiduamente durante el reinado de su sucesor Esmerdis hasta el tiempo de Darío Histaspes. A consecuencia de las dificultades y los obstáculos así interpuestos, durante un período de veinte años, el progreso de la obra fué muy lento. **6. en el reinado de Assuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones**—Assuero era el título real, y el rey aludido era el sucesor de Darío, el famoso Jerjes.

**7–24. LA CARTA A ARTAJERJES. 7. en días de Artajerjes,... escribieron ... etc.**—Se supone que los tres oficiales nombrados fueran los gobernadores diputados nombrados por el rey de Persia sobre todas las provincias súbditas a su imperio al oeste del Eufrates. **en siriaco**—o, en idioma arameo,

llamado a veces en nuestra versión, caldeo. Este idioma era usado por los persas en sus decretos y comunicaciones respecto a los judíos (cf. 2 Reyes 18:26; Isaías 36:11). El objeto de esta carta fué el de traer a la atención real la inoportunidad y el peligro en reedificar los muros de Jerusalem. Se esforzaron mucho por predisponer la mente del rey contra tal medida. **12. los judíos que subieron de ti a nosotros**,—El nombre “judíos” se usaba generalmente después del regreso del cautiverio, porque los desterrados que regresaron todos los que quisiesen, permiso del cual algunos de los israelitas se valían, la gran mayoría de los que vinieron a establecerse en la Judea, eran los hombres de Judá. **13. el tributo, pecho y rentas**—el primero era un impuesto de capacitación; el segundo impuesto era sobre la propiedad; y el tercero era un impuesto sobre el comercio y las mercaderías. Esta carta y el edicto siguiente, ordenando la inmediata cesación del trabajo en los muros de la ciudad, forman el tema exclusivo del relato desde el v. 7 hasta el v. 23. Y ahora de esta digresión vuelve en el v. 24 a reanudar el hilo de su historia acerca de la reedificación del templo. **9. los dineos**,—Los pueblos nombrados eran los colonos enviados por el monarca babilonio a ocupar el territorio de las diez tribus. “El grande y glorioso Asnappar” (v. 10) era Esar-haddón. Inmediatamente después del asesinato de Senaquerib, los babilonios, los medos, los armenios y otros pueblos tributarios aprovecharon la oportunidad de rechazar el yugo asirio. Pero habiendo recuperado Esar-haddón, en el año décimo tercero de su reinado. Babilonia, y sojuzgado a los demás súbditos rebeldes, trasportó grandes números de ellos a las ciudades desoladas de Samaria (Hales). **14. estamos mantenidos de palacio**—literalmente, “somos salados con la sal del rey”. “Comer la sal” de un príncipe es una frase oriental, equivalente a “recibir mantenimiento de parte de él”. **24. Cesó entonces la obra de la casa de Dios**—Este fué el acontecimiento que primero dió origen a la fuerte antipatía religiosa entre los judíos y los samaritanos, la cual fué después grandemente agravada por la erección de un templo rival en el monte Gerizim.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–17. ZOROBABEL Y JESUA LLEVAN ADELANTE LA EDIFICACION DEL TEMPLO EN EL REINADO DE DARIO. 1. Y profetizaron ... profetas ... en nombre del Dios de Israel**—Por los escritos de Hageo y Zacarías, parece que las dificultades habidas, y los muchos obstáculos puestos en el camino, primero habían atemperado el celo de los judíos en la edificación del templo, y después llegaron al abandono de la obra, bajo una creencia fingida de que no había llegado todavía el tiempo para la reedificación (Hageo 1:2–11). Durante quince años la obra quedó completamente suspendida. Estos dos profetas reconvenían al pueblo con severos reproches por su pereza, negligencia y egoísmo mundano (Hageo 1:4), amenazándolos con juicios severos, si continuaban yendo hacia atrás, y prometían que serían bendecidos con gran prosperidad nacional, si continuaban y proseguían la obra con alegría y vigor. **Zacarías hijo de Iddo**,—más bien, nieto (Zacarías 1:1). **2. Entonces se levantaron Zorobabel ... y Jesuá ... y comenzaron a edificar la casa de Dios**—Las fuertes instancias y exhortaciones animadoras de estos profetas dieron nuevo impulso a la edificación del templo. En el segundo año del reinado de Darío Histaspes la obra, después de una larga interrupción, fué continuada. **3, 4. En aquel tiempo vino a ellos Tatnai, capitán de la parte allá del río**,—El Imperio Persa que está al oeste del Eufrates, incluía en aquel entonces Siria, Arabia, Egipto, Fenicia y otras provincias sujetas a Darío. El imperio estaba dividido en veinticuatro provincias, llamadas satrapías. Siria formaba una satrapía, inclusive Palestina, Fenicia y Chipre, y proporcionaba una renta anual de 350 talentos. Era presidida por un sátrapa, o virrey, quien residía en aquel entonces en Damasco, y aunque era superior a los gobernadores judíos de Jerusalem, nombrados por el rey persa, el sátrapa nunca intervenía en su gobierno interno, sino cuando había una amenaza de desorden. Tatnai, el gobernador (si éste era su nombre personal o título oficial, no se sabe), probablemente había sido

incitado por las quejas y las tropelías violentas de los samaritanos contra los judíos; pero reservaba su juicio, y prudentemente se trasladó a Jerusalem, para poder averiguar el verdadero estado de las cosas por medio de una inspección e indagación personales, junto con otro oficial elevado y su concejo provincial. **5. Mas los ojos de su Dios fueron sobre los ancianos de los judíos**, etc.—La presencia inusitada, el séquito imponente, las interrogaciones perentorias del sátrapa parecían formidables, y habrían podido producir una influencia paralizadora y conducido a consecuencias desastrosas, si hubiera sido él un juez parcial y corrompido, o movido por sentimientos no amistosos hacia la causa judía. El historiador, pues, con piedad característica, incluye este versículo entre paréntesis para insinuar que Dios había apartado la nube amenazante y procurado favor para los ancianos y dirigentes de los judíos, de suerte que ellos no fueron interrumpidos en sus operaciones mientras se comunicara con la corte y recibiera contestación. Ni una palabra fué pronunciada para desalentar a los judíos o causar triunfo a sus enemigos. Las operaciones habían de continuar, mientras no se recibieran órdenes contrarias de Babilonia. Después de examinar el trabajo activo, preguntó, primero, con qué autoridad se había emprendido la edificación de este templo nacional; y, en segundo lugar, los nombres de los promotores y dirigentes principales de la empresa. A estas dos clases de preguntas los judíos tenían contestaciones listas y claras. Entonces habiendo sabido que el asunto se había originado en un decreto de Ciro, quien no sólo había libertado a los desterrados judíos del cautiverio, y permitido su regreso a su tierra propia con el propósito expreso de reedificar la casa de Dios, sino, por un acto de gracia real, les había devuelto los vasos sagrados que Nabucodonosor se había llevado como trofeos del templo anterior, Tatnai transmitió toda esta información en un informe oficial a su imperial amo, acompañándolo con una sugestión recomendatoria de que se hiciera una búsqueda entre los archivos de Babilonia, del decreto original de Ciro, para que fuese comprobada la verdad de la declaración de los judíos. Toda la conducta de Tatnai, como también el tono general de su comunicación, se caracteriza por una discreción sana y moderación prudente, libre de todo prejuicio partidista, mostraba sólo un deseo de cumplir su deber. En todo respecto aparece en contraste favorable con su antecesor, Rehum (cap. 4:9). **8. la casa del gran Dios, la cual se edifica de piedra de mármol**;—Alguna versión dice: “piedras grandes”; *lit.*, “piedras de rodar”, es decir piedras de tamaño tan extraordinario que no podían ser llevadas; tenían que ser rodadas y arrastradas sobre la tierra. **13. el mismo rey Ciro dió mandamiento**—Los judíos estaban plenamente justificados según los principios del gobierno persa a proseguir con la edificación en virtud del edicto de Ciro. Porque en todas partes un decreto público se considera como continuando en fuerza, mientras no sea revocado; pero “la ley de Media y de Persia ... no se abroga.” **16. Entonces este Seshbassar vino,... desde entonces hasta ahora se edifica**—esto no es parte de la contestación de los judíos, pues ellos no habrían podido decir esto, sabiendo que había cesado la construcción por largo tiempo. Mas Tatnai usó estas expresiones en su informe, o mirando la cesación como una interrupción temporaria, o suponiendo que los judíos siempre estaban trabajando un poco, según los medios y las oportunidades.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–12. EL DECRETO DE DARIO PARA QUE SE ADELANTARA LA EDIFICACION. 1. el rey Darío**—Este fué Darío Histaspes. Se ha arrojado luz grande e interesante sobre la historia de este monarca y las transacciones de su reinado, mediante la interpretación de las inscripciones cuneiformes en las rocas de Behistún. **en la casa de los libros, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia.**—Se puede formar una idea de la forma de esta casa babilónica de registros, como también de la manera de conservar los archivos públicos dentro de estos repositorios, de los descubrimientos recientes en Nínive. Fueron halladas dos pequeñas cámaras en el palacio de Koyunjik, las cuales, por los

fragmentos hallados en ellos, considera el Sr. Layard “como una casa de libros” o “rollos”. Después de recordar a sus lectores que los registros históricos y documentos públicos de los asirios eran guardados sobre tablillas o cilindros de arcilla cocida, de los cuales muchos ejemplares han sido traídos a este país (Escocia), sigue diciendo: “Las cámaras que estoy describiendo, parece que eran un depósito en el palacio de Nínive para tales documentos. Hasta la altura de 27½ cmts. desde el suelo estaban completamente llenas de ellos; algunos enteros, mas la mayor parte rotos en muchos fragmentos, probablemente por la caída de la parte superior del edificio. Estos objetos eran de tamaños diferentes; las tablillas más grandes eran planas, y medían como 20 cmts. por 15 cmts.; los más pequeños eran algo convexos, y algunos medían casi tres centímetros de largo, con sólo una o dos líneas de escritura. Los caracteres cuneiformes en la mayoría de ellos eran especialmente nítidos y bien definidos, mas tan diminutos en algunos casos como para ser casi ilegibles sin un lente de aumento. Parece que los documentos son de diferentes clases. Los documentos descubiertos en ‘la casa de libros’ en Nínive probablemente sobrepujan todos los que han producido los monumentos de Egipto, y cuando estén reunidos y transcritos los fragmentos innumerables, la publicación de estos documentos será de la más grande importancia para la historia del mundo antiguo.” (Nineveh and Babylon). **2. Achmetta**—Por largo tiempo se creyó que era la capital de la Gran Media, la Ecbátana de los tiempos clásicos, la Hamadán de los modernos, al pie de la cadena de las montañas Elwund, donde, por su frescura y salubridad, tenían Ciro y sus sucesores en el trono persa establecida su residencia veraniega. Había otra ciudad, sin embargo, del mismo nombre, la Ecbátana de Atropátene, y la capital más antigua de la Media septentrional, y recién identificada por el Coronel Rawlinson en las notables ruinas de *Takhti-Soleiman*. Mas todo tiende a mostrar el afecto de Ciro a su ciudad natal, la Ecbatana Atropatena, más bien que a la capital más fuerte de la Gran Media, el Coronel Rawlinson se inclina a pensar que allí depositó Ciro, en su *var* o fortaleza, el famoso decreto respecto a los judíos, junto con otros registros y tesoros de su imperio. (Nineveh and Persepolis). **8–10. de la hacienda del rey, que tiene del tributo de la parte allá del río, los gastos sean dados ... a aquellos varones**—El decreto les concedió el privilegio de sacar de la tesorería provincial de Siria, hasta el total de lo que necesitasen para el adelanto del trabajo y provisión de sacrificios para el servicio del templo, para que los sacerdotes pudiesen orar diariamente por la salud del rey y la prosperidad del imperio. **11. cualquiera que mudare este decreto**—Esta advertencia fué dirigida especialmente contra los samaritanos turbulentos y fanáticos. El tenor tan extremadamente favorable de este edicto sin duda se debía en alguna medida a la influencia de Ciro, a quien Darío tenía una gran admiración, y con las dos hijas de quien se había casado. Pero también aun más procedía de la profunda impresión hecha aun sobre el pueblo idólatra de aquel país y aquella época, respecto a la existencia y providencia del Dios de Israel.

**13–15. EL TEMPLO ES TERMINADO. 13. Entonces Tatnai,... y sus compañeros, hicieron prestamente**—Una combinación de acontecimientos favorables se menciona como acelerando la restauración del templo, e infundiendo un nuevo espíritu y energía en los obreros, quienes ahora trabajaban con una asiduidad no disminuía, hasta que llegó a su término. El cimiento fué puesto en abril del año 536 A. C. (cap. 3:8–10) y la obra fué terminada en febrero del año 515, veintiún años después. (Lighthfoot).

**16–18. LAS FIESTAS DE LA DEDICACION. 16. los hijos de Israel,... hicieron la dedicación ... con gozo.**—Se llevó a cabo el ceremonial con demostraciones del más vivo gozo. Los ancianos que habían llorado cuando se principiaron a echar los cimientos, la mayoría, si no todos, había ya muertos; y todo el pueblo gozaba en la terminación de esta empresa nacional. **17. machos de cabrío ... doce,**— como en la dedicación del tabernáculo (Números 8:17). **18. pusieron a los sacerdotes en sus clases, y**

**a los levitas en sus divisiones,... conforme a lo escrito en el libro de Moisés**—Aunque David arregló a los sacerdotes y levitas en sus turnos conforme a sus familias, fué Moisés quien designó a los sacerdotes y levitas sus derechos y privilegios, sus posiciones y diversos deberes.

**19–22. LA FIESTA DE LA PASCUA. 21. todos los que se habían apartado a ellos de la impudicia de las gentes**—es decir, aquellos que habían dado prueba satisfactoria de ser verdaderos prosélitos no sólo por renunciar al culto impuro de idolatría, sino por someterse al rito de la circuncisión, condición indispensable para la participación en la Pascua. **22. celebraron la solemnidad ... con regocijo, por cuanto Jehová ... había ... convertido el corazón del rey de Asiria a ellos**—es decir, el rey del Imperio Persa, el cual ahora incluía las posesiones, y había superado la gloria, de Asiria. La disposición favorable que manifestó Darío para con los judíos, aseguró para ellos la paz y la prosperidad, y los privilegios de su propia religión durante el resto del reinado de él. El gozo religioso que caracterizó tan marcadamente la celebración de la fiesta, se manifestó por las vivas expresiones de gratitud a Dios, cuyo poder sobrepujante y gracia convertidora habían producido un cambio tan maravilloso en el corazón de los poderosos potentados, y los habían dispuesto a ellos, aunque eran paganos, a ayudar a la causa y proveer para el culto del verdadero Dios.

#### CAPITULO 7

**Vers. 1–10. ESDRAS SUBE A JERUSALEM. 1. en el reinado de Artajerjes**—el Assuero de Esther. **Esdras, hijo de Seraías**—es decir, nieto, o biznieto. Seraías fué el sumo sacerdote muerto por Nabucodonosor en Ribla (2 Reyes 25:18). Un período de 130 años había pasado entre aquella catástrofe y el viaje de Esdras a Jerusalem. y como un nieto de Seraías, Jesuá, quien tenía el puesto de sumo sacerdote, había acompañado a Zorobabel en la primera caravana de repatriados, Esdras tendría que ser con toda probabilidad un nieto, descendiente de un hijo menor de Seraías, estando el ramo mayor en posesión del pontificado. **6. Este Esdras ... era escriba diligente en la ley de Moisés**—La palabra “escriba” no quiere decir un escribiente, ni aun un abogado práctico en las formas de la ley, y hábil en los métodos de preparar documentos públicos y privados. El era un rabino, o doctor, versado en la ley mosaica, y en todo lo relativo a constitución política y eclesiástica y costumbres del pueblo hebreo. Los escribas de esta clase poseían grande influencia y autoridad (cf. Mateo 23:25; Marcos 12:28). **concedióle el rey ... todo lo que pidió**—Salió de Babilonia llevando una comisión importante para ser ejecutada en Jerusalem. La manera como consiguió él este oficio, se relata detalladamente en el pasaje siguiente. Aquí se menciona, mas con un reconocimiento piadoso de la gracia y bondad divinas que dispusieron la mente real a favor de los objetos patrióticos de Esdras. Los levitas, etc., no fueron en esta ocasión, y son mencionados aquí por anticipación. **8. Y llegó a Jerusalem en el mes quinto**—es decir, correspondiente al fin de nuestro mes de julio o principios de agosto. Como salió de Babilonia el primer día del año (v. 9), el viaje ha de haber ocupado no menos de cuatro meses, período largo, pero era necesario andar a paso lento, y por etapas cortas, puesto que tenía que conducir una caravana grande de personas pobres, inclusive mujeres, niños y todo moblaje casero (véase cap. 8). **Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová, etc.**—Su deseo predominante había sido el de estudiar la ley divina, sus principios, instituciones, privilegios y exigencias; y ahora por amor y celo, se dedicó, como a la misión de su vida, a la obra de instruir, reformar y edificar a otros.

**11–26. LA COMISION GRATA DE ARTAJERJES. 11. éste es el traslado de la carta que dió el rey Artajerjes a Esdras**—La medida que autorizó este documento, y el sorprendente interés en los judíos en él demostrado, muy probablemente se debían a Esther, quien se cree fué elevada al alto puesto de reina unos pocos meses antes de la partida de Esdras. (Hales). Según otros, que adoptan una cronología diferente, fué más probablemente presentada a la atención de la corte persa por Esdras,



quien, como Daniel, mostraba al rey las profecías; o por judíos principales en el advenimiento de Artajerjes, quienes, viendo el estado inestable y desordenado de la colonia después de la muerte de Zorobabel, Jesuá, Hageo y Zacarías, recomendaron el nombramiento de una comisión que corrigiera los abusos, suprimiese los desórdenes e impusiese el cumplimiento de la ley. **12. Artajerjes, rey de los reyes**—Aquel título podría ser tomado, con verdad literal, como aplicable a él, puesto que muchos de los príncipes tributarios todavía retenían el nombre y la autoridad de reyes. Pero fué probablemente un mero orientalismo, significando un príncipe grande y poderoso, como el cielo de los cielos quería decir el cielo más alto, y vanidad de vanidades, la vanidad más grande. Este título vanaglorioso fué tomado por los reyes de Asiria, de los cuales pasó a los soberanos de Persia. **a Esdras ... escriba perfecto de la ley del Dios del cielo**—El nombramiento de Esdras para esta misión influyente, fué de la más alta importancia para el pueblo hebreo, porque una grande proporción de ellos había venido a ser, en gran medida, extraña tanto al idioma como a las instituciones de sus padres. **14. de parte del rey y de sus siete consultores eres enviado**—Este era el número fijo del concejo privado de los reyes de Persia (Ester 1:10, 14). Este documento describe, con gran claridad y precisión, la naturaleza de la comisión de Esdras, y la extensión de poder y prerrogativas con la cual era investido. Le dió autoridad, en primer lugar, para organizar la colonia en Judea, e instituir un gobierno regular, según las leyes de los hebreos, y por magistrados y gobernantes de su propia nación (vers. 25, 26), con poder de castigar a los ofensores con multas, encarcelamiento, destierro o muerte, según el grado de su criminalidad. En segundo lugar, fué autorizado a llevar una grande donación en dinero, en parte del tesoro real, y en parte levantada por contribuciones voluntarias entre sus compatriotas para crear un fondo del cual hacer una provisión adecuada para el mantenimiento del culto regular de Dios en Jerusalem (vers. 16, 17). En tercer lugar, a los oficiales persas en Siria se les mandó prestarle toda ayuda por donaciones de dinero dentro de cierto límite especificado, en llevar a cabo los objetos de su misión patriótica (v. 21). **22. cien talentos de plata**—22.000 libras esterlinas, según el valor del talento de plata de Babilonia. En cuarto lugar, Artajerjes dió su real sanción al establecimiento de la ley divina, la que eximía a los sacerdotes y levitas de los impuestos y tributos, y confirmaba para ellos el derecho exclusivo de officiar en los servicios sagrados del santuario. Y, finalmente, en la expresión del deseo del rey de la bendición divina sobre el rey y su gobierno (v. 23), vemos la fuerte persuasión que penetraba la corte persa, y había sido producida por el cautiverio del pueblo hebreo, en cuanto a la existencia y la providencia dirigente del Dios que ellos adoraban. Se notará, sin embargo, que la comisión se relacionaba exclusivamente con la reedificación del templo, y no de los muros. Pues los samaritanos (cap. 4:20–22) habían logrado alarmar a la corte persa por sus representaciones del peligro para el imperio, de fortificar una ciudad notoria por el carácter turbulento de sus habitantes y la proeza de sus reyes.

**27, 28. ESDRAS BENDICE A DIOS POR ESTE FAVOR. 27. Bendito Jehová, Dios de nuestros padres**—Esta devota acción de gracias está en unísono con todo el carácter de Esdras, quien discierne la mano de Dios en todo acontecimiento y siempre está listo a expresar un reconocimiento piadoso de la bondad divina.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–14. LOS COMPAÑEROS DE ESDRAS VENIDOS DE BABILONIA. 1. genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia**—El número dado aquí llega a 1.754. Pero éste es el registro sólo de los varones adultos, y como había mujeres y niños también (v. 21), se puede considerar que toda la caravana comprendía entre 6.000 y 7.000.

**15–20. ENVIA A IDDO A BUSCAR MINISTROS PARA EL SERVICIO DEL TEMPLO. 15. Y juntélos junto al río que viene a Ahava,**—Este río no ha sido identificado. La probabilidad es que el Ahava fuera una red de corrientes o numerosos canales de Mesopotamia que comunican con el Eufrates. (*Enciclopedia de Literatura Bíblica*). Pero seguramente fué en Babilonia sobre la ribera de aquel río; y probablemente en la vecindad de una aldea del mismo nombre fué el lugar señalado para la reunión general de los viajeros. Los emigrantes acamparon allí tres días, según la costumbre oriental, mientras se perfeccionaban los preparativos para la partida, y Esdras arreglaba el orden de la caravana. **no hallé allí de los hijos de Leví.**—es decir, los levitas ordinarios. A pesar del privilegio de la franquicia de todos los impuestos para personas ocupadas en el servicio del templo, ninguno de los de la tribu levítica fueron persuadidos a tomar parte en el establecimiento de Jerusalem; y con dificultad Esdras persuadió a acompañarle a algunos de la familia sacerdotal. **16, 17. Entonces despaché a Eliezer,... y enviélos a Iddo, jefe en el lugar**—Esdras envió esta diputación, o por virtud de autoridad que por su carácter sacerdotal tenía sobre los levitas, o de la de la real comisión con que estaba investido. La diputación fué despachada a Iddo, que era un príncipe o jefe de los nethineos; porque el gobierno persa permitía que los hebreos durante su destierro retuvieran su gobierno eclesiástico por sus propios jefes, como también que disfrutaran del privilegio del culto libre. La influencia de Iddo consiguió y trajo al campamento en Ahava treinta y ocho levitas y 220 nethineos, descendientes de los gabaonitas, quienes cumplían los deberes serviles del templo.

**21–36. SE PROCLAMA AYUNO. 21. Y publiqué ayuno allí**—Los peligros de las caravanas de parte de los árabes beduinos que infestaban el desierto, eran en tiempos antiguos tan grandes como lo son ahora; y parece que los viajeros generalmente buscaban la protección de una escolta militar. Pero Esdras había hablado tanto al rey acerca de la suficiencia del cuidado divino de su pueblo, que se habría sonrojado de solicitar una guardia de soldados; y por lo tanto resolvió que sus seguidores, en un acto solemne de ayuno y oración, se encomendaran al Guardador de Israel. Su fe fué grande, si se considera los muchos y constantes peligros de un viaje a través de las regiones beduinas, y su fe fué premiada con el goce de una perfecta seguridad durante todo el camino. **24–32. Aparté luego doce de los principales de los sacerdotes ... y peséles la plata, y el oro, etc.**—La custodia de las contribuciones y de los vasos sagrados fué, durante el viaje, encargada a doce de los sacerdotes principales, quienes, con la ayuda de diez de sus hermanos, habían de vigilarlos estrictamente en el camino, y entregarlos en la casa de Jehová en Jerusalem. Los tesoros en plata y oro, según el valor del talento babilónico, ascendían a casi 515.000 libras esterlinas. **27. dos vasos de metal ... preciados como el oro.**—Casi todos los comentadores convienen en decir que los referidos vasos no fueron hechos de cobre, sino de una aleación capaz de tomar un lustre brillante, lo que pensamos muy probable, puesto que el cobre entonces estaba en uso común entre los babilonios, y no sería “preciado como el oro”. Esta aleación, muy estimada entre los judíos, se componía de oro y otros metales, la que tomaba un lustre brillante, y no estaba sujeta a deslustrarse. (Noyes). **31. Y partimos del río de Ahava el doce del mes primero,**—Calculándose desde el tiempo de su partida con el período de su llegada, ellos ocupaban como cuatro meses en el camino. Su salud y seguridad eran maravillosas durante un viaje tan largo. Las caravanas de peregrinos en tiempos recientes hacían estos largos viajes bajo la protección de algún oficial turco y escolta de soldados. Pero que un grupo tan grande, compuesto como el de Esdras, de algunos miles de hombres, mujeres y niños, no acostumbrados a viajar, no disciplinados para el orden, y sin poder militar, y con tal acopio de tesoros, muy tentador a las tribus de pilladores del desierto, haga un viaje tan largo y arduo en perfecta seguridad, es uno de los acontecimientos más sorprendentes de la historia. Nada menos que el cuidado vigilante de la

Providencia habría podido traerlos salvos a su destino. **33. Al cuarto día fué luego pesada la plata,... en la casa de nuestro Dios**—Ellos dedicaron los tres primeros días después de su llegada a Jerusalem, al descanso; el día siguiente, los tesoros fueron pesados y entregados a la custodia de los sacerdotes oficiantes del templo. Los desterrados regresados ofrecieron holocaustos, y Esdras entregó la real comisión a los sátrapas y magistrados inferiores; mientras la porción levítica prestó toda la ayuda que podía, para cumplir el trabajo adicional que había ocasionado la llegada de tantos adoradores nuevos.

### CAPITULO 9

**Vers. 1–4. ESDRAS LAMENTA LA AFINIDAD DEL PUEBLO CON LOS EXTRANJEROS. 1.**

**Y acabadas estas cosas**—Los primeros días después de la llegada de Esdras a Jerusalem, fueron empleados en ejecutar las diferentes comisiones a él confiadas. La naturaleza y el designio del cargo con el cual la real autoridad lo había investido, fueron públicamente dados a conocer en su propio pueblo por la formal entrega de la contribución y los vasos sagrados traídos de Babilonia a los sacerdotes para ser depositados en el templo. Luego fueron presentadas particularmente sus credenciales a los gobernadores provinciales; y por este proceder prudente y ordenado, se estableció en el mejor sitio para aprovechar todas las ventajas concedidas por el rey. En una vista superficial todo contribuyó a satisfacer sus sentimientos patrióticos en el estado aparentemente floreciente de la iglesia y del estado. Pero un conocimiento ulterior descubrió la existencia de grandes corrupciones, que exigían una corrección inmediata; y una fué especialmente traída a su atención como siendo el origen de todas las demás, es decir, un abuso serio que se practicaba respecto a la ley del matrimonio. **los príncipes se llegaron a mí, diciendo:**—El informe que ellos le presentaron, fué que muchos del pueblo, en violación de la ley divina (Deuteronomio 7:2, 3), habían contraído matrimonio con mujeres gentiles, y que la culpa de esta práctica desordenada, lejos de estar limitada a las clases más bajas, era compartida por varios sacerdotes y levitas, como también por los hombres principales del país. Esta gran irregularidad inevitablemente traería muchos males como resultado; alentaría y aumentaría la idolatría, derribaría las barreras de distinción, las cuales, por motivos importantes, Dios había levantado entre los israelitas y los demás pueblos. Esdras previó estas consecuencias peligrosas, pero se sintió abrumado por la dificultad para corregir el mal, cuando habían sido formadas alianzas, cariños trabados, familias criadas e intereses establecidos. **3. Lo cual oyendo yo, rasgué mi vestido y mi manto,** etc.—la prenda exterior e interior, lo que fué señal no sólo de grande pesar, sino del terror, al mismo tiempo, de la ira divina; “arranqué de los cabellos de mi cabeza y de mi barba”, lo que fué señal más significativa del dolor aplastante. **4. Y juntáronse a mí todos los temerosos de las palabras del Dios,** etc.—Todas las personas piadosas que reverenciaban la palabra de Dios, y temían sus amenazas y juicios, se juntaron con Esdras para lamentar el pecado nacional y para buscar los medios de reformarlo. **mas yo estuve sentado atónito hasta el sacrificio de la tarde**—La inteligencia de tan vergonzosa violación de la ley de Dios por aquellos que habían sido llevados al cautiverio por causa de sus pecados, y quienes, restaurados, todavía no estaban reformados, produjo un efecto tan aturdidor en la mente de Esdras que él quedó largo rato incapaz de habla o de acción. La hora del sacrificio vespertino fué el tiempo acostumbrado de asamblea, y en aquel momento, habiendo rasgado nuevamente su cabello y ropa, hizo una oración pública y confesión de pecado.

**5–15. ESDRAS ORA A DIOS. 5. postréme de rodillas, y extendí mis palmas a Jehová mi Dios**—El motivo de su oración, que fué dictada por un profundo sentido de la emergencia, fué porque se sentía aplastado por la enormidad de este pecado, y la impiedad atrevida de haber continuado en él después, como pueblo, de haber experimentado tan recientemente las pesadas muestras del disgusto divino. Dios había empezado a mostrar nuevos favores a Israel en la restauración de algunos. Pero sólo

agravaba su pecado el hecho de que tan pronto después de su restablecimiento en su tierra natal, ellos violaron abiertamente los preceptos claros y tan repetidos, los cuales mandaban que ellos extirpasen a los cananeos. Semejante conducta, él clamaba, no podía tener éxito sino traer algún gran castigo de parte del Dios ofendido, y asegurar la destrucción del pequeño remanente de nosotros que ha quedado, a no ser que, por la ayuda de la gracia divina, nos arrepintamos y produzcamos los frutos del arrepentimiento en una reforma inmediata y completa.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–17. ESDRAS REFORMA LOS MATRIMONIOS ILEGALES. 1. Orando Esdras y confesando**—Como esta oración fué pronunciada en público, cuando había una concurrencia general del pueblo a la hora del sacrificio vespertino, y como fué acompañada por todas las demostraciones de amarga tristeza y angustia, no es sorprendente que el espectáculo de un hombre tan respetado, sacerdote tan santo, gobernador tan digno como lo era Esdras, que parece tan angustiado y lleno de temor ante el triste estado de cosas, produjera una sensación profunda en el pueblo; y el informe de su ardiente tristeza y expresiones en el atrio del templo, extendiéndose por la ciudad, una grande multitud se reunió en el lugar. **2. respondió Sechanías ... y dijo a Esdras: nosotros hemos prevaricado**—Este fué uno de los hombres principales, quien no era delincuente él mismo en el asunto, porque su nombre no aparece en la lista siguiente. El habló en nombre general del pueblo, y su conducta manifestó una conciencia tierna y una valentía no pequeña en hacer semejante propuesta; porque como su padre y cinco tíos paternos (v. 26) estaban envueltos en la culpa de casamientos ilegales, mostró, por la medida que recomendó, que él creía mejor obedecer a Dios que complacer a sus parientes más cercanos. **mas hay aún esperanza para Israel sobre esto**—Esta esperanza, sin embargo, dependía de medidas oportunas de reforma, y, por lo tanto, en lugar de entregarse a la desesperación o al desaliento, él les aconsejó corregir su error sin demora, confiándose en la misericordia de Dios en cuanto a lo pasado. Aunque pueda parecer dura y cruel la propuesta, sin embargo, bajo las circunstancias peculiares de los judíos, fué justa como también necesaria; e imponía con insistencia sobre Esdras la ejecución de este deber, como la única persona competente para llevarlo a efecto, pues poseía destreza y competencia para tarea tan delicada y difícil, y estaba investido por Dios, y bajo él por el rey persa (cap. 7:23–28), de la necesaria autoridad para llevarlo a cabo. **5–8. Entonces ... fué a la cámara de Johanán**—En un concejo privado de príncipes y ancianos habido allí, bajo la presidencia de Esdras, se resolvió entrar en un pacto general para despedir a sus mujeres extrañas y sus hijos; que fuese hecha una proclamación para que todos los regresados de Babilonia concurriesen a Jerusalem dentro de tres días, bajo pena de excomunió y confiscación de su propiedad. **9–11. Así todos los hombres de Judá y de Benjamín**—Los cautivos regresados pertenecían principalmente a estas dos tribus; pero estaban incluídos bajo estos nombres otros israelitas, puesto que todos estaban ocupando el territorio anteriormente destinado a estas dos tribus. **era el mes noveno**—es decir, entre los días finales de diciembre y principios de enero, que es la estación más fría y lluviosa del año en la Palestina. **10. Y levantóse Esdras el sacerdote, y díjoles: Vosotros habéis prevaricado**—Habiéndoles presentado la enormidad de su pecado, e instado a que disolvieran sus uniones ilegales, se complacía en recibir el pronto reconocimiento de la justicia de su reprehensión y la promesa de cumplimiento con su recomendación. Pero como el estado del tiempo era desfavorable, y los culpables eran demasiado numerosos para pasarles revista de una vez, se resolvió nombrar una comisión que se entendería en todo el asunto. Los comisionados, ayudados por los jueces y ancianos de las respectivas ciudades, hicieron una investigación en cada caso, y al fin de tres meses de tarea quitaron totalmente las señales del abuso. Sin duda, fué hecha una provisión adecuada para las esposas y los niños repudiados, según los medios y las circunstancias de los esposos.

# NEHEMIAS

## CAPITULO 1

**Vers. 1–3. SABIENDO POR HANANI EL ESTADO AFLIGIDO DE JERUSALEM, NEHEMIAS LAMENTA, AYUNA Y ORA. 1. Nehemías, hijo de Hachalías**—Este judío eminentemente piadoso y patriótico, debe distinguirse de otras dos personas del mismo nombre: una de ellas se menciona como ayudando a reedificar los muros de Jerusalem (cap. 3:16), y la otra se menciona en la lista de los que acompañaron a Zorobabel en el primer grupo de desterrados regresados (Esdras 2:2; 7:7). Aunque poco se sabe de la genealogía de Nehemías, es altamente probable que fuera descendiente de la tribu de Judá y de la familia real de David. **en el mes de Chisleu**—que corresponde a los días finales de noviembre y buena parte de diciembre. **en Susán, capital del reino**—La capital de la antigua Susiana, situada al este del río Tigris, provincia de Persia. Desde los tiempos de Ciro era la residencia favorita de invierno de los reyes persas. **2. Hanani, uno de mis hermanos, él y ciertos varones de Judá**—Hanani se llama (cap. 7:2) su hermano. Pero como aquel término era usado por los judíos y otros orientales de una manera vaga, es probable que no quiera decir más de que era de la misma familia. Según Josefo, Nehemías, caminando al rededor de los muros del palacio, oyó de pasoa algunas personas conversando en la lengua hebrea, y habiendo sabido que ellas habían regresado hacía poco de Judea, fué informado por ellas, en contestación a sus ansiosas preguntas, de la condición imperfecta y desolada de Jerusalem, como del estado indefenso de los regresados. Como las comisiones antes dadas a Zorobabel y Esdras se extendían sólo a la reedificación del templo y de las viviendas particulares, se había dejado que los muros y portones de la ciudad quedaran convertidos en una masa de ruinas, así como estaban desde el sitio por los ejércitos caldeos.

**4–11. SU ORACION. 4. como yo oí estas palabras, sentéme y lloré, y enlutéme ... y ayuné y oré**—El relato afectó profundamente los sentimientos patrióticos de este buen hombre, y no podía hallar consuelo sino en la oración ardiente y prolongada para que Dios favoreciera el proposito, que parece se había formado secretamente en su corazón, de pedir el real permiso para ir a Jerusalem. **11. yo servía de copero al rey**—Este oficial, en las cortes orientales, era siempre persona de categoría e importancia; y, por la naturaleza íntima de sus deberes y su acceso frecuente a la real presencia, poseía grande influencia.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–20. ARTAJERJES COMPRENDIENDO LA CAUSA DE LA TRISTEZA DE NEHEMIAS, LO ENVIA CON CARTAS Y UNA COMISION PARA EDIFICAR DE NUEVO LOS MUROS DE JERUSALEM. 1. Y fué en el mes de Nisán**—Esto fué casi cuatro meses después de que él supo del estado desolado y ruinoso de Jerusalem (cap. 1:1). **tomé el vino, y dílo al rey**—Jenofonte ha observado particularmente la manera pulida y elegante en que los coperos de los monarcas medos y persas cumplían su deber de presentar el vino a sus reales amos. Habiendo lavado la copa en la presencia del rey, y vertido en su mano izquierda un poco del vino, que bebían en su presencia, ellos entonces daban al rey la copa, no empuñada, sino sostenida ligeramente con las puntas de los dedos. Esta descripción ha recibido algunas ilustraciones curiosas en los monumentos de Asiria y Persia, en los cuales los coperos frecuentemente son representados en el acto de dar el vino al rey. **2. Díjome el rey: ¿Por qué está triste tu rostro? ...**—Fué considerado muy impropio presentarse en la real presencia con prendas de luto o señales de tristeza (Ester 4:2); y por esto no fué extraño que el rey se sorprendiera por el aire decaído de su copero, mientras que aqual asistente, de su parte, sentía muy aumentada su agitación por su profunda ansiedad respecto al resultado de la conversación empezada

tan abruptamente. Pero la piedad y la intensa seriedad del hombre le restauró inmediatamente al tranquilo dominio de sí, y le capacitó para comunicar, primero, la causa de su tristeza, y luego, el deseo patriótico de su corazón de ser un instrumento honrado para avivar la antigua gloria de la ciudad de sus antepasados. **6–9. la reina estaba sentada junto a él**—Como los monarcas persas no admitían a sus esposas en las festividades de estado, ésta habrá sido una ocasión privada. La reina mencionada fué tal vez Ester, cuya presencia animaría grandemente a Nehemías para expresar su deseo; y por la influencia de ella diestramente empleada, también por su simpatía con el propósito patriótico, el pedido de Nehemías fué concedido, de ser vicegobernador de Judea, acompañado por una escolta militar, e investido de amplios poderes para conseguir materiales para la edificación en Jerusalem, como también para recibir toda ayuda necesaria para promover su empresa. **6. yo le señalé tiempo**—Considerándose la gran prontitud en levantar los muros, es probable que esta licencia al principio estuviera limitada a un año o seis meses, después de cuyo tiempo Nehemías volvió a sus obligaciones en Susán. La circunstancia de fijar tiempo preciso para su regreso, como también el encomendar a su cuidado obra tan importante como la fortificación de Jerusalem, comprueba el favor y la confianza que gozaba Nehemías en la corte persa, y la gran estimación en que eran considerados sus servicios. Después de un período largo, recibió él una comisión nueva para el mejor arreglo de los asuntos de Judea, y quedó como gobernador de aquella provincia durante doce años (cap. 5:14). **7. dñenseme cartas para los gobernadores de la otra parte del río**—El Imperio Persa de aquel entonces era de vasta extensión, alcanzando desde el río Indus hasta el Mediterráneo, y el río Eufrates se consideraba como dividiéndolo en dos partes, la oriental y la occidental (véase Esdras 5:3, 4). **8. según la benéfica mano de Jehová sobre mí**—Aparece en toda circunstancia la piedad de Nehemías. La concepción de su propósito patriótico, la disposición favorable del rey y el éxito de la empresa, todo atribuye él a Dios. **9, 10. Sanballat horonita**—Como Horonaim era ciudad de Moab, es probable que esta persona sea moabita. **Tobías, el siervo ammonita**—El término usado indica que él había sido esclavo, elevado ahora a alguna dignidad oficial. Estos eran magistrados de distrito bajo el gobierno del sátrapa de Siria; y parece que eran los principales de la facción samaritana. **11, 12. Llequé pues a Jerusalem, y estado que hube allí tres días** Hondamente afectado por la desolación de Jerusalem, e indeciso acerca del curso a seguir, quedó allí tres días antes de informar a nadie del objeto de su misión, y al fin del tercer día, acompañado por unos asistentes, bajo la sombra de la noche, hizo una inspección secreta de los muros y portones. **13–15. Y salí de noche por la puerta del Valle**—es decir, la puerta de Jaffa, cerca de la torre de Hípico. **hacia la fuente del Dragón**—una fuente que está en el lado contrario del valle. **y a la puerta del Muladar**—Portón que está al lado oriental de la ciudad, por el cual corría una cloaca común al arroyo Cedrón y el valle de Hinnom. **14. Pasé luego**—es decir, después de pasar por el portón de los Esenios, **a la puerta de la Fuente**—es decir, Siloé, desde donde doblando por la fuente de Ophel. **al estanque del Rey; mas no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba**—es decir, por los lados de este estanque—el de Salomón—puesto que había agua en el estanque, y demasiados desperdicios en derredor para permitir el paso del animal. **15. Y subí por el torrente**—es decir, el Cedrón. **entré por la puerta del Valle, y volvíme.**—El portón que conducía al valle de Josafat, al este de la ciudad. Salió por este portón y habiendo rodeado la ciudad volvió a entrar por el mismo. (Barclay's *City of the Great King*). **16–18. no sabían los magistrados**—Al día siguiente, habiendo reunido a los ancianos, presentó Nehemías sus credenciales, y los exhortó a ayudar en la obra. La vista de sus credenciales y el tenor animador de su discurso y ejemplo, avivaron de tal manera sus espíritus decaídos, que ellos resolvieron inmediatamente comenzar la edificación, lo que hicieron, a pesar del amargo escarnio y las burlas de algunos hombres de influencia.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–32. LOS NOMBRES Y EL ORDEN DE LOS QUE EDIFICABAN LOS MUROS DE JERUSALEM. 1. Y levantóse Eliasib el gran sacerdote**—El nieto de Jesuá, y el primer sumo sacerdote después del regreso de Babilonia. **levantóse ... con sus hermanos los sacerdotes**—es decir, presentaron un ejemplo para los demás, comenzando el trabajo, siendo limitadas sus labores a los lugares sagrados. **edificaron la puerta de las ovejas**—cerca del templo. Su nombre proviene del mercado de ovejas, o del estanque de Bethesda, donde eran lavadas, el cual estaba allí (Juan 5:2), y de allí eran llevadas al templo para los sacrificios. **Ellos aparejaron y levantaron sus puertas**—Siendo la entrada común al templo, y la primera parte del edificio reparada, es probable que fueran observadas algunas ceremonias religiosas en gratitud por haberla terminado. “Fue la primicia, y por esto, en la santificación de ella, todo el edificio fué santificado”. (Poole). **la torre de Meah**,—Esta palabra incorrectamente es considerada en nuestra versión como nombre de una torre; es la palabra *hebreá* “cien”, de modo que el sentido es, que ellos no sólo reedificaron la puerta de las ovejas, sino también cien codos del muro, que se extendía hasta la torre de Hananeel. **2. junto a ella edificaron los varones de Jericó**, etc.—El muro estaba dividido en porciones, cada una de las cuales era señalada respectivamente a cada una de las grandes familias que habían regresado del cautiverio. Esta distribución, por la cual la edificación era manejada en todas las partes simultáneamente con gran energía, fué eminentemente favorable para que el trabajo se terminara rápidamente. **8. Así dejaron reparado a Jerusalem hasta el muro ancho**—o muro doble, que se extendía de la puerta de Efraim hasta la puerta de la esquina, 400 codos de largo. Este muro fué derribado antes por Joas, rey de Israel, mas después reedificado por Uzzías, quien lo hizo tan fuerte, que los caldeos, hallándolo difícil de destruir, lo dejaron en pie. **12. Sallum ... él con sus hijas**—las que eran herederas o viudas ricas, que se encargaron de pagar los gastos de una parte del muro que estaba junto a sus propiedades. **13. los moradores de Zanoa**—había dos aldeas así llamadas en territorio de Judá (Josué 15:34, 56). **14. Beth-hacerem**—ciudad de Judá, se supone que actualmente allí está Bethulia sobre una colina del mismo nombre, la cual se llama a veces monte de los Francos, situado entre Jerusalem y Tekoa. **16. los sepulcros de David, y hasta el estanque labrado, y hasta la casa de los valientes**—es decir, a lo largo de los peñascos escarpados de Sión. (Barclay). **19. de la esquina**—es decir, del muro al través del Tiropeo, siendo continuación del primer muro, uniendo el Monte Sión con el muro del templo. **25. la torre alta que sale de la casa del rey**—torre de guardia que está junto al palacio real. (Barclay). **26. los nethineos**—No sólo los sacerdotes y levitas, sino las personas más humildes que pertenecían a la casa de Dios, contribuían a la obra. Se conmemoran los nombres de los que repararon los muros de Jerusalem, porque fué una obra de piedad y patriotismo la de reparar la ciudad santa. Fué un ejemplo de religión y valor el defender a los verdaderos adoradores de Dios, para que pudiesen servirle con tranquilidad y seguridad, y, en medio de tantos enemigos, continuar con esta obra, confiando piadosamente en el poder de Dios para su sostén. (Obispo Patrick).

### CAPITULO 4

**Vers. 1–6. MIENTRAS LOS ENEMIGOS SE BURLAN, NEHEMIAS ORA A DIOS, Y CONTINUA LA OBRA. 1. como oyó Sanballat que nosotros edificábamos el muro, encolerizóse**—La facción samaritana mostró su enconada animosidad a los judíos al descubrir el plan sistemático de fortificar nuevamente a Jerusalem. Al principio su oposición se limitó a las burlas y a los insultos, por medio de los cuales los gobernadores se hacían notables, y propagaban toda clase de comentarios difamantes que pudieran aumentar los sentimientos de odio y desprecio para los judíos entre los partidarios de aquéllos. La debilidad de los judíos por las riquezas y los números, lo absurdo de su

propósito de evidentemente reconstruir los muros y celebrar la fiesta de dedicación en un día, la idea de levantar los muros sobre sus cimientos viejos, como también de usar los despojos de las ruinas como materiales para reconstruir edificios, y la esperanza de que un baluarte como el que ellos pudieran levantar, fuese capaz de servir como fortaleza de defensa -todo esto proveía temas fértiles para hostilizarlos y ridiculizarlos. **3. si subiere una zorra**—Son mencionadas las zorras, porque se había sabido que en grandes números habían infestado los lugares arruinados y desolados en el monte y en la ciudad de Sión (Lamentaciones 5:18). **4, 5. Oye, oh Dios nuestro, que somos en menosprecio**—Las imprecaciones aquí pueden parecer duras, crueles y vindicativas; mas se debe recordar que Nehemías y sus amigos consideraban a aquellos dirigentes samaritanos como enemigos a la causa de Dios y su pueblo, y por esto merecedores de ser visitados con juicios severos. Hay que considerar la oración, pues, como emanando de corazones en que no dominan el odio, la venganza, ni inferior pasión alguna, sino un celo piadoso y patriótico por la gloria de Dios y el éxito de su causa. **6. toda la muralla fué junta hasta su mitad**—Todo el circuito del muro había sido repartido en secciones a diferentes compañías de personas, y fué terminado hasta la mitad de la altura proyectada.

**7–23. NEHEMIAS ESTABLECE UNA GUARDIA. 7. oyendo Sanballat ... que los muros de Jerusalem eran reparados, porque ya los portillos comenzaban a cerrarse**—El progreso rápido de las fortificaciones, a pesar de todas las predicciones en contra, incitaba a los samaritanos a un frenesí, y ellos, temiendo el peligro del creciente poder de los judíos, formaron una conspiración para sorprenderlos, derribar su obra, y dispersar o intimidar a los edificadores. Siendo descubierta la conspiración, Nehemías adoptó las medidas más enérgicas para asegurar la seguridad común, como también la construcción ininterrumpida de los muros. Hasta ahora el gobernador, con el interés de terminar, había puesto en la obra a todos sus ayudantes y guardas; ahora la mitad de ellos estaban retirados para estar constantemente bajo armas. Los obreros trabajaban con la trulla en una mano y una espada en la otra; y, como en un circuito tan grande, ellos estaban tan alejados entre sí, Nehemías, quien estaba de noche y de día en la obra, y por sus exhortaciones piadosas y el ejemplo animaba a su pueblo, tenía siempre a su lado una trompeta, para que, cuando algún indicio de una sorpresa llegara a él, se pudiera tocar a alarma, y ayuda fuese prestada al destacamento lejano de sus hermanos. Por estas precauciones constantes, los consejos del enemigo fueron destruídos, y la obra seguía su paso. Cuando Dios tiene una obra pública que hacer, nunca deja de levantar los instrumentos para llevarla a cabo, y en la persona de Nehemías, quien a su gran agudeza natural añadía una piedad fervorosa y dedicación heroica, Dios proveyó un guía, cuyas excelentes cualidades lo capacitaron para las exigencias de la crisis. La vigilancia de Nehemías preveía cada dificultad, sus medidas prudentes vencieron cada obstáculo, y con una rapidez sorprendente esta Jerusalem fué hecha nuevamente “una ciudad fortaleza”.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–5. EL PUEBLO SE QUEJA DE SUS DEUDAS, HIPOTECAS Y SERVIDUMBRE. 1. fué grande el clamor del pueblo ... contra ... sus hermanos**—Semejante crisis en la condición de los judíos en Jerusalem—fatigados por el trabajo arduo, molestados por las maquinaciones de enemigos inquietos, y sin realizar las visiones hermosas que la esperanza les había pintado de una felicidad pura en su regreso a la tierra de sus padres—tendría que haber sido penosa para su fe y paciencia. Pero, además de estas opresiones provocativas, muchos empezaban a hundirse bajo un mal nuevo y más grave. Los pobres presentaban fuertes quejas contra los ricos de que se valían de las necesidades de ellos, y los molían bajo extorsiones usureras. Muchos de ellos, a causa de estas opresiones, habían sido llevados a tales medidas extremas, que tuvieron que hipotecar sus tierras y casas, para poder pagar los



impuestos del gobierno persa, y finalmente, aun vender a sus hijos como esclavos para conseguir los medios de vida. La condición de los habitantes más pobres fué de veras deplorable; porque, además de las cosechas deficientes causadas por las grandes lluvias (Esdras 10:9; también Hageo 1:6–11), ahora había la amenaza de escasez debido a que el enemigo tenía tal multitud encerrada en la ciudad, e impedía que los campesinos trajesen provisiones.

**6–19. SE REPRENDE A LOS USUREROS. 6. Y enojéme en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras.**—Cuando semejantes desórdenes llegaron al conocimiento del gobernador, se despertó su indignación justa contra los perpetradores del mal, y habiendo convocado a una asamblea pública, con justa severidad condenó su conducta haciendo contraste entre la conducta de ellos y la de él, en que él con su dinero redimió a algunos de los desterrados judíos, que, por deuda u otra manera, habían perdido su propiedad personal en Babilonia. Instó a los acreedores ricos no sólo a que abandonaran su sistema ilegal y tiránico de usura, sino que restaurasen los campos y viñedos de los pobres, de modo que se pusiese remedio a un mal, la introducción del cual había conducido a mucho desorden actual, y cuya continuación inevitablemente sería ruinoso para la colonia recién restaurada, por violar los principios fundamentales de la constitución hebrea. La amonestación fué eficaz. La conciencia de los opresores usureros no pudo resistir la petición tan poderosa y conmovedora, y con emociones confundidas con la vergüenza, la contrición y el temor, ellos con una sola voz expresaron su disposición de cumplir las recomendaciones del gobernador. Terminaron las transacciones del día obligándose por juramento solemne, administrado por los sacerdotes, de que redimirían su promesa, y el gobernador, por el gesto solemne y significativo de sacudir la punta de su vestido, invocaba maldición sobre los que violasen la promesa. El historiador se cuidó de afirmar que el pueblo cumplió según esta promesa. **14. desde el día que me mandó el rey ... ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador.**—Tenemos la comprobación tanto de la opulencia como del desinterés personal de Nehemías. Como él se negaba, por motivos de conciencia, a aceptar los emolumentos legales inherentes a su gobierno, y todavía mantuvo durante doce años una hospitalidad principesca, es evidente que su puesto de copero en la corte de Susán ha de haber sido muy lucrativo. **15. los primeros gobernadores ... tomaron por el pan y por el vino sobre cuarenta siclos de plata**—Las rentas de los gobernadores orientales se pagan una parte en productos agrícolas y una parte en dinero. “Pan” quiere decir todas clases de provisiones. Los cuarenta siclos de plata equivaldrían a un salario de 1.800 libras esterlinas anuales. **17. Además ciento y cincuenta hombres de los judíos ... estaban a mi mesa**—En el oriente siempre ha sido la costumbre calcular los gastos de un rey o un grande, no por la suma de dinero desembolsado, sino por la cantidad de provisiones consumidas (véase 1 Reyes 4:22; 18:19; Eclesiastés 5:11).

## CAPITULO 6

### Vers. 1–19. SANBALLAT HACE TENTATIVAS INSIDIOSAS CONTRA NEHEMIAS. 2.

**Sanballat y Gesem enviaron a decirme**—Los dirigentes samaritanos, convencidos de que no podían vencer a Nehemías con armas, resolvieron ganar una ventaja sobre él por engaño y estratagema. Con esto en vista, bajo pretexto de terminar sus diferencias de una manera amigable, lo invitaron a una conferencia. El lugar de la reunión se fijó “en alguna de las aldeas en el campo de Ono”. “En las aldeas”, es en hebreo “en Ceferim”, o Cefira, nombre de una aldea en el territorio de Benjamín (Josué 9:17; 18:26). Nehemías, sin embargo, temeroso de algún mal tramado, prudentemente rechazó la invitación, y, aunque fué repetida cuatro veces, su contestación uniforme fué que su presencia era indispensable en tan grande obra que estaba haciendo. Esta fué una de las razones, aunque no la única. El motivo principal de su negación fué que su captura o muerte en manos de ellos seguramente pondría

fin a más progreso de las fortificaciones **5–9. Envió entonces Sanballat a mí su criado ... por quinta vez, con una carta abierta en su mano**—En Asia occidental, las cartas, después de ser enrolladas como un mapa, son aplanadas a la anchura de una pulgada, y en vez de ser selladas, son engomadas en los cabos. En Asia oriental, los persas forman sus cartas en rollos como de seis pulgadas de largo, y un pedazo de papel es fijado alrededor con goma, y selladas con la impresión de tinta. Las cartas eran, y todavía son, enviadas a personas de distinción en una bolsa o cartera, y aun para personas de iguales condiciones son cerradas, siendo hecha una atadura con cinta colorada. Pero para gente inferior, o para personas tratadas con desprecio, las cartas se enviaban abiertas, es decir, no encerradas en bolsas. Nehemías, acostumbrado al ceremonial puntilloso de la corte persa, en seguida notaría la falta de la formalidad usual, y sabría que se hacía así por falta de respeto. El tenor de la carta fué igualmente insolente. Fué a este efecto: Que las fortalezas en que él estaba tan ocupado, tenían por objeto afianzar su posición en vista de la rebelión que se meditaba; que él había ajustado profetas que incitaran al pueblo a entrar en un complot, y apoyar su pretensión a ser su rey nativo, y que para poner fin a semejantes rumores, se le pedía encarecidamente concurrir a la tan deseada conferencia. Firme en la convicción de su propia integridad, y penetrando en el propósito de este artificio necio, Nehemías contestó que no había tales rumores; que la idea de una revuelta y la contratación de damagogos alquilados eran cuentos de la invención del mismo escritor de la carta, y que él se negaba ahora, como antes, a dejar su obra. **10–14. Vine luego en secreto a casa de Semaías, etc.**—Este hombre era hijo de un sacerdote, quien era amigo íntimo de Nehemías. El joven pretendía estar dotado del don de la profecía. Habiendo sido sobornado secretamente por Sanballat, en su pretendida capacidad de profeta, dijo a Nehemías que sus enemigos aquella noche habían de hacer un atentado contra su vida, y le aconsejó al mismo tiempo que buscara salvamento escondiéndose en el santuario. Pero el noble gobernador resolvió, con todo riesgo, quedarse en su puesto, y no traer descrédito sobre la causa de Dios y la religión por su indigna cobardía en dejar el templo y la ciudad indefensos. Este complot, y la secreta inteligencia entre el enemigo y los nobles de Judá quienes estaban favorablemente dispuestos hacia el malvado samaritano a causa de sus relaciones judías (v. 18), fueron frustrados por el ardiente coraje y la vigilancia de Nehemías y con la bendición de Dios, la construcción de los muros, hecha en tiempos confusos (Daniel 9:25) fué terminada (v. 15) en el breve espacio de cincuenta y dos días. Ejecución tan rápida, suponiéndose que algunas partes del antiguo muro estaban en pie, no puede explicarse suficientemente, sino por la consideración de que los edificadores trabajaban con el ardor de un celo religioso, como hombres empleados en la obra de Dios.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–4. ENCOMIENDA NEHEMIAS A HANANI Y HANANIAS EL CARGO DE JERUSALEM. 2. Mandé a mi hermano Hanani, y a Hananías, ... y díjeles**—Si, como se supone comúnmente, Nehemías estaba contemplando un regreso a Susán según su promesa, es natural que quisiera confiar la custodia de Jerusalem y el manejo de sus asuntos cívicos a hombres en cuya habilidad, experiencia y fidelidad él podría confiar. Hanani, pariente cercano (cap. 1:2), era uno, y con él estaba asociado como colega, Hananías, “príncipe del palacio”, es decir, el mariscal o jefe de cámara de la corte virreinal, que Nehemías había mantenido en Jerusalem. El alto principio religioso, como también el espíritu patriótico de estos dos hombres, los recomendaban como pre eminentemente capacitados para ser investidos de un cargo oficial de importancia tan peculiar, **temeroso de Dios, sobre muchos**—La piedad de Hananías se menciona especialmente como el fundamento de su eminente fidelidad en el cumplimiento de todos sus deberes y, por consiguiente, el motivo de la confianza que Nehemías depositaba en él, porque estaba plenamente persuadido de que el temor de

Dios de parte de Hananías lo preservaría de aquella tentación a perfidia e infidelidad que él probablemente encontraría después de la partida del gobernador de Jerusalem. **3. No se abran las puertas de Jerusalem hasta que caliente el sol: etc.**—En el oriente es costumbre abrir las puertas de una ciudad a la salida del sol, y cerrarlas a la puesta del sol, una regla que rara vez es infringida y solamente para personas de autoridad. Nehemías recomendó que no fuesen abiertos los portones de Jerusalem tan temprano -precaución necesaria en este tiempo cuando los enemigos estaban ensayando toda suerte de estratagemas peligrosas- para asegurar que todos los habitantes estuviesen levantados y poseídos de visión clara para observar los movimientos sospechosos de algún enemigo. La conveniencia de atrancar los portones regularmente a la puesta del sol fué, en este caso, acompañada con el nombramiento de algunos del pueblo para que sirvieran de centinelas, y montaran guardia cada uno frente a su casa. **4. Y la ciudad era espaciosa y grande**—Como evidentemente los muros fueron contruídos sobre los cimientos viejos, la ciudad cubría una grande extensión de superficie, como todas las ciudades orientales, estando las casas separadas con jardines y huertas entre medio. Esta extensión, en el estado de Jerusalem de aquel entonces, era tanto más notable, pues era comparativamente pequeña la población y las habitaciones de construcción de lo más tosca y sencilla, meros tinglados de madera o cobertizos de piedras sueltas, sin mezcla.

**5–38. LA GENEALOGIA DE LOS QUE VINIERON PRIMERO DESDE BABILONIA. 5. puso Dios en mi corazón que juntase los principales. etc.**—El arreglo a punto de describirse, aunque dictado por la mera prudencia común, de acuerdo con los sentimientos piadosos de Nehemías, no se atribuye a la prudencia o reflexión de él, sino a la gracia de Dios que se lo sugería y dirigía. Resolvió preparar un registro de los desterrados que habían regresado, el cual contuviera una constancia exacta de la familia y residencia ancestral de cada individuo, y mientras así dirigía su atención, descubrió un registro del primer destacamento, que vino bajo la dirección de Zorobabel. Está transcrito en los versículos siguientes, y difiere en algunos casos de la lista dada en Esdras cap. 2; pero se explica la discrepancia satisfactoriamente por la diferencia de circunstancias en que fueron hechos los dos registros: el de Esdras fué hechos en Babilonia, mientras que el de Nehemías fué confeccionado en Judea, después que fueron reedificados los muros de Jerusalem. Naturalmente se esperarí que un lapso de tantos años haría que apareciese una diferencia en el catálogo, por fallecimientos u otras causas; en particular, que alguna persona, según la costumbre judía, sea llamada por nombres distintos. De esta manera Hariph (v. 24) es la misma persona que Jora (Esdras 2:18). etc. Además de otros propósitos a los cuales servía esta genealogía de los nobles, los sacerdotes y el pueblo, un objeto principal por ella contemplado fué el de averiguar con exactitud las personas a las cuales correspondía el deber de ministrar en el altar y dirigir los demás servicios del templo; y para llegar a una información exacta sobre este importante punto de averiguación, fué inapreciable la posesión del viejo registro de Zorobabel.

**39–73. DE LOS SACERDOTES. 39. Sacerdotes**—Parece que sólo cuatro de las divisiones de sacerdotes regresaron del cautiverio, y que la de Abías (Lucas 1:5) no está en la lista. Pero hay que notar que estas cuatro divisiones más tarde fueron divididas en veinticuatro, las que retenían los nombres de los cursos originales que había establecido David. **70. Y algunos de los príncipes de las familias, etc.**—Con el v. 69 termina el registro de habitantes, y con este versículo Nehemías continúa su historia. El era el *tirsatha*, o gobernador, y la liberalidad desplegada por él y algunos de los hombres principales para la debida instalación de los ministros de religión, forma el tema de los versículos restantes de este capítulo. Sus donativos consistían principalmente en prendas de vestir. Esta parecería una descripción extraña de regalos, hechos por alguno entre nosotros; pero, en el Oriente, un obsequio

de ropa o de cualquier artículo de uso, está de acuerdo con los sentimientos y las costumbres existentes en la sociedad. **dracmas de oro**—más bien, dáricos. El dárico era una moneda de la antigua Persia, que valía una libra esterlina y media. **71. libras de plata.**—es decir, la mina (sesenta siclos, o 9 libras esterlinas). **73. todo Israel, en sus ciudades.**—La utilidad de estos registros genealógicos así se vió en llevar a un conocimiento de las ciudades y los distritos en cada tribu a los cuales pertenecía antiguamente cada familia.

## CAPITULO 8

**Vers. 1–8. LA MANERA RELIGIOSA DE LEER Y OIR LA LEY. 1. Y juntóse todo el pueblo como un solo hombre**—La ocasión fué la celebración de la fiesta del séptimo mes (cap. 7:73). El comienzo de cada mes era introducido como una fiesta sagrada; pero éste, el comienzo del séptimo mes, fué guardado con honor distinguido como “la fiesta de trompetas”, la que duró por dos días. Fué el primer día del séptimo año eclesiástico, y el día de año nuevo del año civil, a causa de lo cual fué considerado “día grande”. El lugar donde se reunió la concurrencia general del pueblo fué “a la puerta de las Aguas”, al sur de la muralla. Por aquella puerta los nethineos o gabaonitas traían el agua al templo, y había un área espaciosa en frente de ella. **y dijeron a Esdras el escriba, que trajese el libro de la ley de Moisés**—El había venido a Jerusalem doce o trece años antes de Nehemías; y o había permanecido allí, o había vuelto a Babilonia en obediencia a la orden real, y para el cumplimiento de deberes importantes. Había regresado junto con Nehemías, pero en una capacidad subordinada. Desde el tiempo del nombramiento de Nehemías como *tirsatha*, Esdras se había retirado a la vida privada; y, aunque cooperaba cordial y celosamente con aquel patriota en sus importantes medidas de reforma, el piadoso sacerdote había dedicado su tiempo y atención principalmente a la producción de una edición completa de las Escrituras canónicas. La ley exigía la lectura pública de las Escrituras cada año séptimo, mas durante el largo período del cautiverio, esta práctica excelente, con muchas otras, había caído en desuso, hasta que fué restablecida en esta ocasión. Es indicación de un tono grandemente mejorado del sentimiento religioso el hecho de que había un deseo fuerte y general entre los regresados en Jerusalem, de oír la lectura de la palabra de Dios. **4. Esdras el escriba estaba sobre un púlpito de madera**—No en la forma que conocemos ahora, sino sólo un tablado o plataforma, suficientemente ancha para que catorce personas pudiesen estar cómodamente en pie. La tarea de Esdras fué pesada, pues continuaba leyendo desde la mañana hasta mediodía, pero su labor fué aligerada por la ayuda de los otros sacerdotes que estaban presentes. Su presencia fué útil en parte para mostrar su cordial acuerdo con la declaración que hacía Esdras de la verdad divina; y en parte para participar en el importante deber de leer y explicar las Escrituras. **5. como lo abrió, todo el pueblo estuvo atento.**—Algunos traducen: “todo el pueblo se puso en pie”. Asumieron esta actitud o por respeto a la palabra de Dios, o, más bien, porque la lectura fué precedida por una oración solemne, la cual se concluía con una expresión general de amén, amén. **7, 8. hacían entender al pueblo la ley: ... y ponían el sentido**—Los comentaristas están divididos en opinión acerca del sentido de esta declaración: algunos creen que Esdras leyó la ley en el hebreo puro, mientras los levitas, que le ayudaban, la traducían cláusula por cláusula al caldeo, el dialecto que hablaban los desterrados en Babilonia; mientras que otros afirman que el deber de éstos consistía en explicar al pueblo, (muchos de los cuales habían llegado a ser muy ignorantes,) lo que Esdras leía.

**9–15. EL PUEBLO CONSOLIDADO. 9. Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis**—Un hondo sentido de sus pecados nacionales, traído de modo poderoso a su recuerdo por la lectura de la ley y sus acusaciones, afectó el corazón del pueblo con una tristeza penitencial; a pesar del recuerdo doloroso de sus pecados nacionales, que la lectura de la ley había despertado, se exhortó al

pueblo a alentar los sentimientos de gozo y gratitud asociados con una festividad sagrada (véase Levítico 23:23–25) y por el envío de porciones de su comida festiva a sus hermanos más pobres (Deuteronomio 16:11, 14; Esther 9:19), hacer que ellos participasen en los regocijos públicos.

**16–18. GUARDAN LA FIESTA DE LOS TABERNACULOS. 16. Salió pues el pueblo, y trajeron, e hicieron cabañas, etc.**—(Véase Levítico 23:34–44; Deuteronomio 16:13–17). **17. desde los días de Josué ... no habían hecho así los hijos de Israel.**—Esta fiesta nacional no había sido descuidada por un período tan prolongado; porque, además de ser imposible que tal notorio descuido de la ley fuese tolerado por Samuel, David y otros gobernantes piadosos, está indicada suficientemente su observancia (1 Reyes 8:2, 65; 2 Crónicas 7:9) y expresamente relatada (Esdras 3:4). Mas el sentido es, que los sentimientos populares nunca habían sido elevados a tal altura de entusiasmo desde el tiempo de su entrada en Canaán, como ahora después de su cautiverio tan largo y doloroso. **18. Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día**—Esto es más de lo que fué mandado (Deuteronomio 31:10–12), y suscitó del celo exuberante del tiempo. **al octavo día congregación, según el rito.**—Este fue el último día y día grande de la fiesta (Números 30:35). En tiempos posteriores fueron añadidas otras ceremonias, las que aumentaban el regocijo (Juan 7:37).

#### CAPITULO 9

**Vers. 1–3. UN SOLEMNE AYUNO, Y ARREPENTIMIENTO DEL PUEBLO. 1. Y el día veinticuatro del mismo mes**—es decir, el segundo día después de la clausura de la fiesta de los tabernáculos, la cual empezó el día catorce, y terminó el día veintidos (Levítico 23). El día inmediatamente después de la fiesta, el veintitres, había sido ocupado en separar a los delincuentes de sus esposas ilegales, como también tal vez en tomar medidas para tenerse alejados en el futuro de las relaciones innecesarias con los paganos alrededor de ellos. Aunque anteriormente Esdras (Esdras cap. 10) inició esta medida necesaria de reforma, la cual se cumplió satisfactoriamente en aquel entonces, hasta donde él conocía los abusos existentes, o poseía poder para corregirlos; sin embargo, parece que esta obra reformadora de Esdras había sido solamente parcial e imperfecta; por cuanto muchos casos de delincuencia se habían escapado, o habían aparecido nuevos infractores que habían contraído estas alianzas prohibidas; y había una urgente necesidad de que Nehemías nuevamente tomara medidas vigorosas para quitar un mal social que amenazaba las consecuencias más desastrosas para el carácter y la prosperidad del pueblo escogido. Ahora se observó un ayuno solemne para la expresión de aquellos sentimientos penitenciales y dolorosos que había producido la lectura de la ley, mas que habían sido suprimidos durante la celebración de la fiesta; y la sinceridad de su arrepentimiento fué manifestado por los pasos decisivos tomados para la corrección de los abusos existentes en el asunto del matrimonio. **2. confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres.**—No sólo leyeron ellos en sus sufrimientos recientes un castigo de la apostasía y culpa nacionales, sino que se hicieron a sí mismos partícipes en los pecados de sus padres al seguir en los mismos caminos malos. **3. leyeron en el libro de la ley**—Su celo extraordinario los llevó a continuar esto como antes. **la cuarta parte del día**—es decir, durante tres horas, puesto que la duración del día judío era de doce horas (Juan 11:9), de manera que esta solemne dieta de adoración, que probablemente comenzó con el sacrificio de la mañana y continuó durante seis horas, es decir hasta el tiempo del sacrificio vespertino. La adoración que dieron a Jehová su Dios, en esta época de solemne humillación, consistía en reconocer y adorar su grande misericordia en el perdón de sus grandes y múltiples ofensas, en librarlos a ellos de los juicios merecidos, o que ellos tenían motivos de temer, en continuar entre ellos la luz y las bendiciones de su palabra y culto, y en suplicar la continuación de su gracia y protección.

**4–38. LOS LEVITAS RECONOCEN LA MULTIPLE BONDAD DE DIOS Y CONFIESAN SU PROPIA MALDAD. 4. Levantáronse luego sobre la grada**—El tablado o plataforma desde donde los levitas solían dirigir la palabra al pueblo. Había probablemente varias de estas plataformas colocadas a distancias convenientes, para evitar confusión y para que la voz de un orador no ahogara la de otros. **y clamaron en voz alta a Jehová**—Tal esfuerzo, en efecto, fué indispensablemente necesario, a fin de que los oradores fuesen oídos por la gran multitud reunida al aire libre. Pero estos oradores en aquel entonces estaban ocupados en expresar su profundo sentido de pecado, como también en pedir fervientemente la misericordia perdonadora de Dios, y “clamar en voz alta” era el acompañamiento natural de esta extraordinaria reunión de oración, como los gestos y tonos violentos son siempre la manera en que los judíos y otros pueblos del Oriente están acostumbrados a expresar sentimientos profundos y ardientes. **5. Y dijeron los levitas,... Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios**—Si esta oración fué pronunciada por todos estos levitas en común, tendría que haber sido preparada y adoptada de antemano, tal vez por Esdras; pero es posible que sólo incorpore la sustancia de la confesión y acción de gracias. **6. Tú, oh Jehová, eres solo; etc.**—En esta oración solemne e impresionante, en la cual hacían pública confesión de sus pecados y deprecaban los juicios debidos a las transgresiones de sus padres, ellos empiezan con una profunda adoración a Dios, cuya majestad suprema es reconocida en la creación, preservación y gobierno de todos, y luego proceden a enumerar sus misericordias y distinguidos favores a ellos como nación, desde el período del llamamiento de su gran antepasado, y las promesas benignas insinuadas a él en su nombre divinamente concedido como Abraham, promesa que daba a entender que él había de ser el Padre de los fieles, el antecesor del Mesías, y el individuo honrado en cuya simiente todas las familias de la tierra habían de ser bendecidas. Trazando en detalle completo las señaladas instancias de la intervención divina en la liberación de ellos y en favor de sus intereses: en su liberación de la esclavitud de Egipto; su paso milagroso por el Mar Rojo; la promulgación de la ley divina; la paciencia y tolerancia mostradas a ellos en sus rebeliones frecuentes; los triunfos señalados obtenidos sobre sus enemigos; su feliz establecimiento en la tierra prometida; y todas las bendiciones extraordinarias, tanto en la forma de prosperidad temporal y de privilegios religiosos, con que su bondad paterna los había favorecido sobre todos los demás pueblos; ellos se acusan de haberse desquitado miserablemente, confiesan sus numerosos y premeditados actos de desobediencia; ven, en la pérdida de su independencia nacional y su largo cautiverio, el severo castigo de sus pecados; reconocen que, en todos los juicios pesados y continuados sobre su nación, Dios había hecho bien, mas ellos habían hecho mal, y al confiarse a la misericordia de él, expresan su propósito de entrar en un pacto nacional, mediante el cual se comprometen a prestarle una obediencia reverente en el porvenir. **22. Y dísteles reinos y pueblos**—es decir, los pusiste en posesión de una tierra rica, de un territorio extenso, que antes estaba ocupado por una variedad de príncipes y pueblos, **y los distribuiste por cantones**—dividido entre tribus. Lo propio de la expresión proviene de los diferentes distritos que se tocan unos a otros en distintos puntos y ángulos. **la tierra de Sehón, y la tierra del Rey de Hesbón**—Como Hesbón era la ciudad capital, el pasaje debería expresarse así: la tierra de Sehón o la tierra del rey de Hesbón. **32. Ahora pues, Dios nuestro,... que guardas el pacto y la misericordia**—Se reconoce claramente la fidelidad de Dios a su pacto, y bien se puede, porque toda la historia nacional de los judíos da testimonio de ello. Pero como este hecho podía proporcionarles poco fundamento para consuelo o esperanza, mientras eran conscientes de haber violado aquel pacto, ellos se vieron obligados a buscar refugio en las riquezas de la gracia divina; y por esto el estilo peculiar de la invocación usada aquí: “Dios nuestro, Dios grande, fuerte, terrible, que guardas el pacto y la misericordia”. **36. He aquí que hoy somos siervos**—A pesar

de su feliz restauración a su tierra natal, ellos eran todavía tributarios a un príncipe extranjero, cuyos oficiales los gobernaban, y no eran, como sus padres, los libres poseedores de la tierra que Dios les había dado. **37. se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados**—Nuestros trabajos agrícolas han empezado de nuevo en la tierra: aramos, sembramos y cultivamos el suelo, y tú bendices los trabajos de nuestras manos con rendimiento abundante; pero este fruto no es para nosotros, como lo era antes, sino para nuestros amos extranjeros, a quienes tenemos que pagar tributo grande y pesado. **se enseñorean sobre nuestros cuerpos**—Sus personas expuestas a ser obligadas, por mandato de su vencedor asirio, a prestar servicio al imperio, ya fuera en la guerra o en obras públicas. Y sus animales son tomados para hacer el placer de sus amos. **38. hacemos fiel alianza, y la escribimos**—es decir, la subscribimos, o firmamos. Este documento escrito ejercería una influencia sana en refrenar sus apostasías o en animarlos para sus deberes, por ser testigo contra ellos en el futuro, si fuesen infieles a sus compromisos.

#### CAPITULO 10

**Vers. 1–27. LOS NOMBRES DE LOS FIRMANTES DEL PACTO. 1. Nehemías el Tirsatha**—Su nombre fué puesto primero en la lista por su dignidad oficial, como comisionado del monarca persa. En la lista subscripta estaban incluídas todas las clases; pero el pueblo estaba representado por sus ancianos (v. 14), pues habría sido imposible que cada persona del país firmara.

**28. LOS DEMAS DEL PUEBLO SE COMPROMETEN A GUARDARLO.** Los que no estaban presentes al firmar el pacto, lo ratificaron dando su consentimiento, ya fuera por palabra, o levantando la mano, y se comprometieron por juramento solemne, a caminar en la ley de Dios, imprecando una maldición sobre sí mismos en caso violarlo.

**29–39. ARTICULOS DEL PACTO. 29. que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, etc.**—Este pacto nacional además de contener una promesa solemne de obediencia a la ley divina en general, mencionó específicamente su compromiso en algunos deberes particulares, que el carácter y la exigencia de los tiempos marcaban con cierta urgencia e importancia, los cuales pueden resumirse de la manera siguiente: que se abstendrían de contraer alianzas matrimoniales con los paganos; que guardarían estrictamente el sábado; que dejarían a la tierra en descanso y remitirían las deudas cada séptimo año; que contribuirían para el mantenimiento del servicio del templo, gastos del cual antes habían sido pagados de la tesorería del templo (1 Crónicas 26:20), y cuando allí faltaban los recursos, eran dados de los fondos particulares del rey (2 Crónicas 31:3); y que harían el pago ordenado de los salarios de los sacerdotes. Se hizo una enumeración detallada y particular de los primeros frutos, las primicias, para que todos fuesen hechos conocedores de sus obligaciones, y que nadie pudiera disculparse, bajo el pretexto de ignorancia, de retener impuestos, que la pobreza de algunos y la irreliación de otros los habían hecho muy propensos a olvidar. **32. la tercera parte de un siclo, para la obra de la casa de nuestro Dios**—La ley exigía que cada individuo de veinte años de edad para arriba pagara medio siclo al santuario. Pero como consecuencia de la pobreza general, ocasionada por la guerra y el cautiverio, este tributo fué reducido a la tercera parte de un siclo. **34. Echamos también las suertes,... acerca de la ofrenda de la leña**—El de llevar la leña antes había sido el trabajo de los nethineos. Pero como pocos de ellos habían regresado, este deber fué señalado como se dice en el texto. La práctica más tarde llegó a grande importancia, y Josefo habla (*Las Guerras Judías*, 2. 17) de la “*xyloforía*”, o ciertos tiempos fijos y solemnes cuando el pueblo traía la leña al templo. **38. estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibirían el diezmo**—Este fué un arreglo prudencial. La presencia de un sacerdote serio aseguraría la entrega pacífica de los diezmos; por lo menos la superintendencia e influencia del sacerdote tendería a evitar la perpetración de algún fraude

en la transacción, sea que el pueblo engañase a los levitas, o los levitas engañasen a los sacerdotes. **el diezmo del diezmo**—es decir, habiendo recibido los levitas la décima parte de todos los productos de la tierra, eran obligados ellos a dar la décima parte de esto a los sacerdotes. Los levitas estaban encargados también con la obligación adicional de llevar los diezmos recibidos, y depositarlos en las dispensas del templo, para uso de los sacerdotes. **39. no abandonaremos la casa de nuestro Dios**—Esta solemne promesa fué repetida al final del pacto como una expresión del intenso celo por el cual el pueblo en este entonces era animado para la gloria y el culto de Dios. Bajo los sentimientos punzantes de pesar y arrepentimiento por sus pecados nacionales, de los cuales la apostasía del servicio del verdadero Dios fué el principal, y bajo el recuerdo fresco y doloroso de su cautiverio prolongado, ellos juraron. y, sintiendo el impulso de una devoción ardiente como también de gratitud por su restauración ellos se lisonjaban de que nunca se olvidarían de su voto, de ser del Señor.

## CAPITULO 11

**Vers. 1, 2. LOS GOBERNANTES, HOMBRES VOLUNTARIOS, Y UN HOMBRE DE CADA DIEZ ELEGIDO POR SUERTE, RESIDEN EN JERUSALEM. 1. Y habitaron los príncipes del pueblo en Jerusalem**—Como la ciudad era la metrópoli del país, era justo y propio que la sede del gobierno estuviese allí. Pero la exigencia de los tiempos requería que se tomaran medidas especiales para asegurar allí la residencia de una población adecuada para la custodia de los edificios y la defensa de la ciudad. Por las molestias de los enemigos inquietos y maliciosos, quienes probaron todos los medios para destruir las fortificaciones que se levantaban, había algún peligro inherente en un establecimiento en Jerusalem, y por esto la mayor parte de los regresados, a fin de ganar como también asegurar las recompensas de su deber, prefirieron permanecer en el campo o en las aldeas provinciales. Para remediar este estado de cosas, se resolvió elegir por suerte a cada décimo hombre de las tribus de Judá y Benjamín, para que fueran residentes de la capital. La necesidad de tal medida hizo que recibiera la aprobación general. El pueblo se sometió fácilmente puesto que en todos los momentos críticos de la historia judía, se recurría a la suerte, la cual era considerada por el pueblo como una decisión divina (Proverbios 18:18). Esta emergencia despertó fuertemente el espíritu nacional; los voluntarios patriotas se presentaron para responder a los deseos de las autoridades, servicio que exigía gran sacrificio y valor, y bajo estas circunstancias se consideraba de tanta importancia que quienes lo prestaban se hacían acreedores a la gratitud pública. No es de sorprender que la conducta de estos voluntarios despertara el tributo de la admiración pública; porque ellos sacrificaron su seguridad y comodidad personales por los intereses de la comunidad. Siendo Jerusalem en aquel entonces un lugar contra el cual los enemigos de los judíos estaban dirigiendo miles de conspiraciones; y, por lo tanto, la residencia en ella en tal ocasión era atendida por gastos y molestias diversos de los cuales la vida rural estaba enteramente libre.

**3–36. LOS NOMBRES DE AQUELLOS VOLUNTARIOS. 3. los principales de la provincia**—es decir, de la Judea. Nehemías habla de ella, tal como era entonces, una pertenencia pequeña del Imperio Persa. **en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesión en sus ciudades**—Los regresados del cautiverio, que vinieron de Babilonia, fueron en su mayoría, y por impulso natural, a las tierras y ciudades de todo el país, las cuales habían sido antiguamente asignadas. **Israel**—Este nombre general, que identificaba a los descendientes de Jacob antes de la infeliz división del reino bajo el reinado de Roboam, fué restaurado después de la cautividad puesto que los israelitas se unieron entonces con los judíos, y toda huella de su separación anterior quedó borrada. Aunque la mayoría de los regresados del cautiverio pertenecían a las tribus de Judá y Benjamín, en esta parte se refiere a ellos como Israel; porque un gran número de entre todas las tribus ahora estaban entremezados, y éstos eran



principalmente los ocupantes de las aldeas rurales, mientras que no residían en Jerusalem sino los de Judá y Benjamín. **levitas**—estos se posesionaron de las ciudades a ellos designadas, según tenían oportunidad. **nethineos**—cierto orden de hombres, o gabaonitas o personas unidas con ellos, quienes se dedicaban al servicio de Dios. **4. En Jerusalem pues habitaron de los hijos de Judá**—La diferencia que aparece entre esta lista y la lista dada en 1 Crónicas 9:1–9, resultó no sólo de la práctica oriental y judía, de cambiar o modificar los nombres de personas por un cambio de circunstancias, sino por las alteraciones que tendrían que producirse en el curso del tiempo; conteniendo la lista en Crónicas los que vinieron con el primer destacamento de regresados, mientras que la lista en este pasaje probablemente incluía también los que regresaron con Esdras y Nehemías; o esta lista fué hecha probablemente más tarde, cuando algunos habían muerto, o algunos que habían sido inscritos como haciendo el viaje, finalmente se quedaban, y otros vinieron en su lugar. **9. prefecto**—capitán o jefe. **11. príncipe de la casa de Dios**—ayudante del sumo sacerdote (Números 3:32; 1 Crónicas 9:11; 2 Crónicas 19:11). **16. sobrestantes de la obra exterior de la casa de Dios**—es decir, aquellas cosas que se hacían afuera, o en el campo, tal como la recolección de provisiones (1 Crónicas 26:29). **17. el principal, el que empezaba las alabanzas**—es decir, el director del coro que cantaba las alabanzas del sacrificio en la mañana y en la tarde. Aquel servicio era siempre acompañado por algún salmo apropiado, siendo elegida y dirigida la música sagrada por la persona nombrada. **22. los cantores los hijos de Asaf, sobre la obra de la casa de Dios**—Fueron elegidos para tener cargo de la provisión de las cosas que hacían falta para el interior del templo y sus servicios, mientras que a otros era cometido el cuidado de la “obra exterior de la casa de Dios” (v. 16). Este deber muy propiamente fué encomendado a los hijos de Asaf, porque, aunque eran levitas, ellos no venían a Jerusalem por turno, como los demás ministros de religión. Siendo residentes permanentes, y empleados en deberes comparativamente livianos y fáciles, eran muy competentes para hacer frente a esta tarea. **23. había mandamiento del rey acerca de ellos**—Fué el deseo del monarca persa hacer su edicto que el servicio del templo fuese reavivado en toda su plenitud y solemnidad; y como esta provisión especial para los cantores había sido por el mandato del rey, según se decía, la orden fué dada probablemente por pedido o sugestión de Esdras o Nehemías. **24. Pethahías ... estaba a la mano del rey en todo negocio del pueblo**—A esta persona era encargado el poder judicial, o por el interés del monarca persa, o por nombramiento de él y su deber consistía o en ajustar los casos de disputa civil, o en arreglar asuntos fiscales. **25. de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba**—Toda la región en que están situadas las aldeas aquí mencionadas, había sido completamente assolada por la invasión caldea; y por esto es necesario suponer que estas aldeas habían sido reedificadas antes que “los hijos de Judá habitaran” en ellas. **36. algunos de los levitas, en los repartimientos de Judá y de Benjamín**—más bien, había divisiones para los levitas, es decir, los que no residían en Jerusalem, fueron distribuídos en poblados de las provincias de Judá y Benjamín.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–9 LOS SACERDOTES Y LEVITAS QUE VINIERON CON ZOROBABEL. 1. éstos son los sacerdotes**—Según el v. 7, “los príncipes de los sacerdotes”, cabezas de las veinticuatro divisiones en que fué dividido el sacerdocio (1 Crónicas 24:1–20). Sólo cuatro de las divisiones regresaron del cautiverio (cap. 7:39–42; Esdras 2:36–39). Pero estas cuatro fueron divididas por Zorobabel o Jesuá en el número original de veinticuatro. Sólo veintidos son enumeradas aquí, y no más de veinte en los vers. 12–21. La discrepancia se debe a la circunstancia extremadamente probable de que dos de las veinticuatro divisiones ouedaron extintas en Babilonia; porque no se informa de ninguno perteneciente a ellas que haya regresado (vers. 2–5), es decir, se puede omitir a Hattus y Maadías en el registro de las

familias de estas personas (v. 12), porque no tuvieron hijos varones. **Sealthiel**—o Salathiel. **Esdras**,—Esta fué persona distinta del dirigente piadoso y patriótico. Si hubiera sido la misma persona, en esta ocasión habría llegado a una edad muy avanzada, y en este caso su longevidad sin duda se debería a su eminente piedad y templanza, que son grandemente conducentes a la prolongación de la vida; pero sobre todo, se debería a la bendición especial de Dios, quien lo habría conservado y fortalecido para la consumación de la obra importante que fué llamado a emprender en aquel periodo crítico de la historia eclesiástica. **4. Abdías**—Uno de los antepasados de Juan el Bautista (Lucas 1:5). **9. sus hermanos, cada cual en su ministerio**—es decir, según algunos, sus sitios, o sean los lugares donde estaban al officiar, “guardando su turno” (v. 24); o, según otros, en turnos alternados, y según el sistema de rotación.

**10–47. LA SUCESION DE SUMOS SACERDOTES. 10. Jesuá engendró a Joiacim, etc.**—Esta enumeración fué de grande importancia, no sólo por establecer su pureza individual de descendencia, sino porque la cronología de los judíos desde ahora había de contarse no como antes por los reinados de sus reyes, sino por las sucesiones de sus sumos sacerdotes. **11. Jaddua**—Muchos comentaristas piensan que esta persona era el sumo sacerdote, cuya presencia augusta, modales solemnes y ropaje espléndido intimidaron y llamaron tan poderosamente la atención del orgulloso Alejandro el Grande; y si no fuera el mismo, pues objetan algunos, que este Jaddua no ocupó el cargo sino en un período considerablemente posterior a la muerte de Nehemías posiblemente era padre de él, quien llevaba el mismo nombre. **12. Y en los días de Joiacim los sacerdotes cabezas de familias fueron**—es decir, así como había sacerdotes en los días de Jesuá, así en el tiempo de Joiacim. el hijo y sucesor de Jesuá, los hijos de aquellas personas ocupaban el cargo sacerdotal en lugar de sus padres, algunos de los cuales todavía vivían, aunque muchos ya habían muerto. **23. Los hijos de Leví ... fueron escritos en el libro de las crónicas**—es decir, en los registros públicos en que se guardaban las genealogías con gran regularidad y exactitud. **27–43. a la dedicación del muro de Jerusalem**—Esta ceremonia de consagrar el muro y los portones de la ciudad fué un acto de piedad por parte de Nehemías, no meramente para dar gracias a Dios de una manera general por haber podido terminar felizmente la edificación, sino por el motivo especial de que aquella ciudad era el lugar que Dios había elegido y que tenía el templo que fué santificado por la manifestación de su presencia, y nuevamente fué dedicado al servicio divino. Por causa de esto Jerusalem fué llamada “la santa ciudad”, y por este acto público y solemne de observancia religiosa, después de un largo período de abandono y profanación, la ciudad fué restaurada a su propietario legítimo. La dedicación consistió en un solemne ceremonial, en el cual las autoridades principales, acompañadas por cantores levitas, convocados de todas partes del país, y por un vasto concurso del pueblo, marcharon en procesión imponente alrededor de los muros de la ciudad, y, deteniéndose a intervalos, imploraban la presencia, el favor y la bendición de Dios sobre “la santa ciudad” *“La asamblea se congregó junto a la puerta Jaffa, donde comienza la procesión. Hice luego subir (v. 31) a los príncipes de Judá sobre el muro; (cerca del portón del Valle), y puse dos coros grandes que fueron en procesión: el uno a la mano derecha sobre el muro hacia la puerta del Muladar (por Bethzo). E iba tras de ellos Osaías, y la mitad de los príncipes de Judá Y (v. 37) a la puerta de la Fuente, en derecho delante de ellos, (descendiendo al lado de la Torre de Salomón al interior, y luego volviendo a ascender) subieron por las gradas de la ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David, hasta la puerta de las Aguas al oriente (por la escalera de la fortaleza, habiendo descendido para dedicar las instalaciones de la fuente). Y el segundo coro iba del lado opuesto (habiendo partido ambas compañías desde el punto de unión del muro primero y segundo), y yo en pos de él, con la mitad del pueblo sobre el muro, desde la torre de los Hornos hasta el muro ancho (más allá*

de la puerta de la esquina). Y desde encima de la puerta de Efraim hasta la puerta vieja (y la puerta de Benjamín), y a la puerta del Pescado, y la torre de Hananeel, y torre de Hamath, hasta la puerta de las Ovejas; y pararon en la puerta de la Cárcel (*la puerta alta. al cabo oriental del puente*). Pararon luego los dos coros en la casa de Dios; y yo, y la mitad de los magistrados conmigo (*habiendo hecho el circuito de los muros que rodean la ciudad*)". (*The City of the Great King*, por Barclay). **43. el alborozo de Jerusalem fué oído de lejos**—Los acontecimientos del día, vistos en conexión con el estado de la ciudad ahora reparada y hermosea, llevaron el sentimiento popular al más alto grado de entusiasmo, y la fama de sus regocijos fué extendida por todas partes. **44. porciones legales**—es decir, porciones prescritas por la ley. **era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que asistían.** La causa de esta satisfacción general fué o la plena restauración del servicio del templo, y la provisión reorganizada para el sostén permanente del ministerio, o fué el carácter piadoso y los dones eminentes de los guardianes de la religión. **45. habían guardado la observancia ... de la expiación, ... los cantores y los porteros**—es decir, tuvieron cuidado de que ninguna persona no limpia entrara a los recintos del sagrado edificio. Este fué el deber oficial de los porteros (2 Crónicas 23:19), con quienes, debido a la presión de las circunstancias, se creyó conveniente que estuviesen asociados los cantores como ayudantes. **47. todo Israel ... consagraban ... sus porciones a los levitas, etc.**—El pueblo, juntando los diezmos y los primeros frutos, los dedicaban al uso de los levitas, a los cuales pertenecían por mandato de la ley. Los levitas hicieron otro tanto con los diezmos de ellos para los sacerdotes. Así todas las clases del pueblo desplegaron una fidelidad concienzuda en pagar los impuestos para el templo y los siervos de Dios nombrados para administrarlos.

### CAPITULO 13

#### Vers. 1–9. AL LEERSE LA LEY, SE HACE SEPARACION DE LOS MATRIMONIOS

MIXTOS. **1. Aquel día**—Esto no sucede inmediatamente después de la dedicación del muro y de las puertas, sino después del regreso de Nehemías de la corte persa a Jerusalem, habiendo durado su ausencia un tiempo considerable. La transacción aquí relatada probablemente sucedió en una de las ocasiones periódicas para la lectura pública de la ley, cuando se llamó la atención del pueblo particularmente a algunas violaciones de ella que clamaban por una corrección inmediata. Aquí se presenta un caso más, además de aquellos que ya hemos mencionado, de las ventajas resultantes de la lectura pública y periódica de la ley. Fué una provisión establecida para la instrucción religiosa del pueblo, para difundir un conocimiento y reverencia por el tomo sagrado, como también para quitar aquellos errores y corrupciones que pudieran infiltrarse, con el correr del tiempo. **los ammonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios**—es decir, no ser incorporados en el reino israelita, ni unidos en relaciones matrimoniales con aquel pueblo (Deuteronomio 23:3, 4). Este recurso a la autoridad de la ley divina llevó a la disolución de todas las alianzas gentílicas (cap. 9:2; Esdras 10:3). **4. antes de esto**—La práctica de estos matrimonios mixtos, en abierto descuido y violación de la ley, había sido tan común, que aun la casa pontifical, que debería haber puesto mejor ejemplo, fué manchada por semejante mixtura impura. **Eliasib sacerdote, ... había emparentado con Tobías**—Esta persona era el sumo sacerdote (v. 28; también cap. 3:1), quien, en virtud de su elevado puesto, tenía la superintendencia y el manejo de los departamentos agregados al templo. La flojedad de sus principios, como también de sus prácticas, es suficientemente aparente en que había contraído alianza familiar con tan notorio enemigo de Israel como lo fué Tobías. Pero sus atenciones zalameras lo habían llevado más lejos todavía, porque para acomodar persona tan importante como Tobías en sus viajes ocasionales a Jerusalem, Eliasib le había provisto un espléndido departamento en el templo. No se puede explicar incongruencia tan grande sino por suponer que en la ausencia de los sacerdotes, y la

cesación de los servicios, el templo vino a ser considerado como un edificio público común, el cual, en las circunstancias presentes, podría ser usado como residencia palaciega. **6. Mas a todo esto, yo no estaba en Jerusalem**—Eliasib, infiriendo que, puesto que Nehemías había salido de Jerusalem, al expirar el plazo de su licencia para estar ausente, habría renunciado al gobierno, y salido para no regresar, empezó a usar de grandes libertades, y, no habiendo quedado allí nadie cuya autoridad o desagrado temiese, se permitió hacer cosas completamente indignas de su oficio sagrado, las cuales, aunque de acuerdo con su propio carácter irreligioso, no se habría atrevido a hacer durante la residencia del piadoso gobernador. Nehemías residió doce años como gobernador de Jerusalem, y habiendo logrado reparar y fortificar la ciudad, al fin de aquel período volvió a sus deberes en Susán. Cuánto tiempo quedó allí no se dice expresamente, pero “al cabo de días”, que es una fraseología escrituraria por un año o un número de años, recibió permiso para reasumir el gobierno de Jerusalem, y, para su propia aflicción y pesar, halló los asuntos en el estado de abandono y desorden aquí descrito. Irregularidades tan chocantes como las practicadas, corrupciones tan extraordinarias como habían entrado, evidentemente indican el tiempo considerable que pasó. Además, estas cosas manifiestan el carácter de Eliasib, el sumo sacerdote, en una luz lo más desfavorable; porque, mientras que, por su puesto, debería haber conservado la santidad inviolable del templo y sus muebles, su influencia se había usado directamente para mal; especialmente había dado permiso y aprobación para un ultraje lo más indecente, la apropiación de los mejores departamentos del sagrado edificio a un gobernador pagano, uno de los enemigos peores y más resueltos del pueblo y del culto de Dios. La primera reforma que resolvió hacer Nehemías en su segunda visita, fué la de poner fin a esta profanación indecente, y la cámara que había sido manchada por la residencia del ammonita idólatra fué, después de ser sometida al proceso de purificación ritual (Números 15:9), devuelta a su uso propio, como depósito para los vasos sagrados.

**10–14. NEHEMIAS HACE UNA REFORMA DE LOS OFICIALES EN LA CASA DE DIOS. 10. Entendí asimismo que las partes de los levitas no se les habían dado**—El pueblo, disgustado con las malversaciones de Eliasib, o con la celebración floja e irregular de los sagrados ritos, retuvo sus diezmos, de modo que los ministros de religión se vieron obligados a retirarse a posesiones patrimoniales en el campo; los servicios del templo habían cesado; todos los deberes religiosos habían caído en el abandono; y el dinero puesto en la tesorería sagrada había sido malgastado en obsequiar a un pagano ammonita, enemigo abierto e insolente de Dios y de su pueblo. El regreso del gobernador puso fin a estos proceder vergonzosos y profanos. Suministró una fuerte reprensión a aquellos sacerdotes a quienes fué encomendada la administración del templo, por el total abandono de sus deberes, y la violación de las promesas solemnes que habían hecho en el momento de su partida para Babilonia. Los reconvino con el serio cargo no sólo de haber retenido de los hombres sus haberes, sino de haber robado a Dios, abandonando el cuidado de su casa y servicio. Y habiéndolos despertado a un sentido de su deber, y habiéndolos animado a confesar su pesar por su negligencia criminal por una renovada devoción a su obra sagrada, Nehemías restableció los servicios del templo, llamando a los levitas dispersos al cumplimiento regular de sus deberes, mientras que el pueblo en general, dándose cuenta de que sus contribuciones ya no serían más pervertidas a usos impropios, voluntariamente trajeron sus diezmos como antes. Hombres de integridad y buenos antecedentes fueron puestos a servir como apoderados de los tesoros sagrados, y así fueron establecidos el orden, la regularidad y el servicio activo en el templo.

**15–31. LA VIOLACION DEL SABADO. 15. En aquellos días ví en Judá algunos que pisaban en lagares el sábado**—La cesación de los servicios del templo fué seguida necesariamente por una

profanación pública del sábado, y esto había procedido a tal punto que su trabajo en el campo se hacía, y el pescado era traído a los mercados en el día sagrado. Nehemías dió el paso decisivo de ordenar que las puertas de la ciudad fuesen cerradas, y no abiertas, mientras no pasaba el sábado; y para asegurar el fiel cumplimiento de esta orden, estacionó algunos de sus propios sirvientes como guardias, para evitar la introducción de mercaderías en aquel día. Hallando los mercaderes y otros traficantes negada la entrada a la ciudad, levantaron barracas fuera de los muros, con la esperanza de seguir haciendo negocio con los campesinos, pero el gobernador les amenazó con medidas violentas para quitarlos, si continuaban. Con este propósito un cuerpo de levitas fué ubicado junto a la puerta, con poderes discretionales para proteger la santidad del sábado. **24. sus hijos ... hablaban ... conforme a la lengua de cada pueblo; que no sabían hablar judaico**—Un dialecto mestizo recibido de sus madres, junto con muchos principios y hábitos extranjeros. **25. maldíjelos**—es decir, pronunció sobre ellos un anatema, que incluía excomuniación. **herí algunos de ellos, y arranquéles los cabellos**—Cortarles el pelo a los ofensores parece un castigo más bien vergonzoso que severo; sin embargo, se supone que el dolor se agregaba a la vergüenza, y que ellos sacaron los pelos con violencia, como si desplumasen vivo a un pájaro.

## ESTER

### CAPITULO 1

**Vers. 1–22. ASSUERO HACE UNA FIESTA REGIA. 1. Assuero**—Generalmente se reconoce ahora que el Assuero mencionado en este episodio es el Jerjes que figura en la historia griega. **3. hizo banquete a todos sus príncipes y siervos**—Banquetes en escala tan grande y extendida y en un período tan largo, no han sido infrecuentemente provistos por los monarcas regalones de países orientales, tanto en tiempos antiguos como modernos. Sin embargo, parece que la primera parte de esta temporada era dedicada a las diversiones, especialmente a una exhibición de la magnificencia y de los tesoros de la corte, y terminó con una fiesta especial de siete días de duración, llevada a cabo en los jardines del palacio real. El antiguo palacio de Susán en años recientes ha sido desenterrado de entre una enorme masa de tierra y escombros, y en aquel palacio -que es, sin duda, el mismo edificio indicado en este pasaje- hay una sala grande de pilares de mármol. “La ubicación del gran peristilo corresponde con el relato dado aquí. Está sobre una altura en el centro de una especie de terraplén, el resto del cual podríamos imaginarnos que, según el modo persa, estaba ocupado con un jardín y fuentes. En esta forma el peristilo representaría al ‘patio del palacio real’ con sus ‘columnas de mármol’. Me inclino a creer que la expresión ‘el palacio real’ se aplica especialmente a esta porción de ruinas, para diferenciarla de la ciudadela y de la ciudad de Susán”. (*Chaldea and Susania*, por Loftus). **6. blanco, verde, y cárdeno, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura, etc.**—En casa de los grandes, en ocasiones festivas, acostumbraban adornar las cámaras desde el medio de la pared para abajo con colgaduras de damasco y terciopelo de colores diversos suspendidas de ganchos, colgaduras que podían quitarse a voluntad. **reclinatorios de oro y de plata**—es decir, divanes sobre los cuales, según costumbre oriental, los invitados se recostaban, y éstos fueron hechos enteramente de oro y plata, o incrustados de estos metales costosos, colocados sobre piso elevado de mármol de varios colores. **7. daban a beber en vasos de oro**—Hay motivo para creer por este relato, como también por lo que se dice en los caps. 5:6; 7:2, 7, 8, donde el beber vino ocupa por mucho el lugar más prominente en la descripción, que éste era un banquete más bien que una fiesta. **9. Asimismo la reina Vasthi hizo banquete de mujeres**—La celebración fué doble porque, según costumbre oriental, los dos sexos no se mezclaban en público, la reina festejaba a las damas de la corte en un departamento particular. **10–12.**

**El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino**—Como pasaban los días de fiesta, se entregaban más libremente a las bebidas, de modo que la conclusión generalmente se caracterizaba por grandes excesos de jarana. **mandó a ... siete eunucos**—estos eunucos tenían a su cargo el harén real. La negativa de Vasti de obedecer una orden que exigía que ella hiciera una exposición indecente de su persona ante una compañía de borrachos festivos, fué propia tanto de la modestia de su sexo como de su calidad de reina; porque, según las costumbres persas, la reina, más que las esposas de otros hombres, era retirada de la mirada pública; y si no estuviera la sangre del rey recalentada por el vino, o su razón dominada por la fuerza del amor propio ofendido, él habría entendido que su propio honor, tanto como el de ella, era defendido por la conducta seria de ella. **13. Preguntó entonces el rey a los sabios**—Estos eran probablemente los magos, sin cuyo consejo en cuanto al tiempo propicio de hacer algo, los reyes persas nunca daban paso alguno; y las personas nombradas eran los “siete consultores” (cf. Esdras 7:14), que formaban el ministerio del estado. La sabiduría combinada de todos, según parece, fué puesta al servicio del rey para determinar qué curso debería tomarse después de acontecimiento tan inaudito como lo fué la desobediencia de Vasti a la llamada real. Es apenas posible que nos imaginemos el asombro producido por semejante negativa en un país y en una corte donde la voluntad del soberano era absoluta. Los grandes que estaban reunidos quedaron petrificados de horror por una afrenta tan atrevida; alarma por las consecuencias que podrían resultar para cada uno de ellos en su propia casa, luego se apoderó de sus mentes, y los sonidos de la jarana borracha fueron acallados en medio de una consulta profunda y ansiosa acerca de qué castigo debería imponerse a la reina desobediente. Pero un propósito fué servido por la adulación del rey y la esclavitud de todas las mujeres. Los consultores estaban demasiado borrachos, u obsequiosos, para oponerse al consejo insinuante de Memucán. Se resolvió unánimemente, con sabia consideración por los intereses públicos de la nación, que el castigo de Vasti no fuese nada menos que la degradación de su dignidad real. La sentencia fué en efecto pronunciada y publicada en todas partes del imperio.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–20. ESTER ES ELEGIDA REINA. 1. Pasadas estas cosas, sosegada ya la ira del rey Assuero**—Volviendo en sí después de la violenta excitación de su borrachera y rabia, el rey se sintió traspasado de profunda tristeza por el inmerecido tratamiento que él había dado a su hermosa y digna reina. Pero, según la ley, que hacía irrevocable la palabra de los reyes persas, ella no podía ser restaurada. Los consejeros, por sus propios intereses, eran solícitos para quitarle su inquietud, y se apresuraron a recomendarle la adopción de medios convenientes para contentar a su real señor con otra consorte de atractivos iguales o superiores a los de su reina divorciada. En los países despóticos del Oriente, prevalece la costumbre de que cuando se envía a una familia orden de que una doncella se presente al palacio real, quieran o no los padres, no se atreven a rehusar el honor para su hija; y aunque saben que una vez que ella esté en el harén real, ellos no volverán a verla más, se ven obligados a ceder en consentimiento silencioso y pasivo. En la ocasión a que se refiere, se ordenó una búsqueda general por todo el imperio de las mujeres más hermosas, con la esperanza de que entre ellas el desconsolado monarca pudiera elegir una para que fuera la sucesora de los honores reales de Vasti. Las doncellas, a su llegada al palacio, fueron puestas bajo la custodia de “Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres,” generalmente algún viejo repugnante, de quien dependían las damas de la corte, y cuyo favor ellas son siempre deseosas de conseguir. **5. Había un varón judío en Susán residencia regia**—Mardoqueo ocupaba algún puesto cerca de la corte. Pero estar “sentado a la puerta del rey” (v. 21) no quiere decir necesariamente que él estuviera en la condición humilde de un portero; porque, según una regla de Ciro, a todos los oficiales de estado se les exigía esperar en los patios exteriores hasta ser llamados a la

presencia del rey. Entonces Mardoqueo habría podido ser persona de cierta dignidad oficial. Este hombre tenía bajo su cuidado una sobrina huérfana, nacida durante el destiemo, la cual siendo distinguida por su gran hermosura personal, fué una de las doncellas llevadas al harén real en esta ocasión, y que había tenido la buena fortuna de granjearse la benevolencia del eunuco del rey. Su apariencia dulce y amable la hizo una favorita con todos los que la veían (v. 15, última cláusula). Su nombre hebreo (v. 7) era Hadassa, es decir, mirto, o arrayán, el cual fué cambiado, en su introducción al harén real, por Ester, es decir, la estrella Venus, que indica hermosura y buena suerte. (Gesenius). **11. cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres**—El harén es un santuario inviolable, y lo que transpira dentro de sus muros es tan secreto para los de afuera, como si éstos estuviesen a miles de kilómetros de distancia. Pero le llegaron insinuaciones por medio de los eunucos. **12. Y como llegaba el tiempo de cada una de las mozas para venir al rey Assuere**—Todo un año se pasó en preparativos para el honor propuesto. Considerándose que esto sucedió en el palacio, el largo período prescripto, junto con la profusión de cosméticos costosos y fragantes empleados, probablemente era exigido por la etiqueta oficial. **17. el rey amó a Esther sobre todas las mujeres**—La preferencia le tocó a Ester, quien halló favor en los ojos de Assuero, y fué elevada a la dignidad de esposa principal, o reina. Las otras competidoras tuvieron asignados para su uso departamentos en el harén real, y fueron retenidas como esposas secundarias, de las cuales los príncipes orientales tenían gran número. **puso la corona real en su cabeza**—La corona no consistía sino en una cinta purpúrea con listas blancas, atada al rededor de la frente. Las nupcias fueron celebradas con un banquete magnífico, y, en honor de la ocasión auspiciosa, él “alivió a las provincias, e hizo y dió mercedes conforme a la facultad real”. La dotación de las reinas persas consistía en consignarles los impuestos de ciertas ciudades, en varias partes del reino, con los cuales costear sus desembolsos personales y domésticos. Algunos de estos impuestos el rey remitió o disminuyó.

**21–23. MARDOQUEO, DESCUBRIENDO UNA TRAICION, ES REGISTRADO EN LAS CRONICAS. 21. En aquellos días,... enojáronse ... dos eunucos del rey,... y procuraban poner mano en el rey, etc.**—Esta conspiración secreta contra la vida del rey probablemente se suscitó como venganza por el divorcio de Vasti, en cuyos intereses, y por cuya instigación puede ser que hayan obrado estos eunucos. Fué frustrado el complot por la vigilancia de Mardoqueo, cuya fidelidad, sin embargo, pasó inadvertida, mientras que los conspiradores fueron condenados a ser muertos; y como el asunto fué registrado en los anales de la corte, vino a ser después ocasión de la elevación de Mardoqueo al lugar de poder e influencia para el cual, en la proporción de los intereses nacionales de los judíos, le destinó la divina providencia.

### CAPITULO 3

**Vers. 1–15. AMAN, PROMOVIDO POR EL REY, Y DESPRECIADO POR MARDOQUEO, BUSCA VENGANZA EN TODOS LOS JUDIOS.—1. Después de estas cosas, el rey Assuero engrandeció a Amán ... y puso su silla sobre todos los príncipes**—es decir, lo elevó al rango de visir, o primer ministro confidencial, cuya preeminencia en puesto y poder se veía en la silla elevada de estado destinada a aquel funcionario. Tal distinción de los asientos era considerada de vasta importancia en la corte de Persia. **2. todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey, se arrodillaban e inclinaban a Amán**—Se entra a las grandes mansiones en el Oriente por un vestíbulo espacioso, o portón, a los costados del cual toman asiento los visitantes, y son recibidos allí por el señor de la casa; porque a nadie, con excepción de los parientes más cercanos o amigos especiales, se le hace pasar más adentro. Allí los oficiales del antiguo rey de Persia esperaban hasta ser llamados, y rendían homenaje al poderoso primer ministro del día. **pero Mardoqueo, ni se arrodillaba ni se humillaba**—

El homenaje zalamero de prostración, no enteramente extraño a las costumbres de Oriente, no fué exigido por visires anteriores; pero este cortesano vanidoso exigía que todos los oficiales subordinados se inclinasen delante de él con su rostro en la tierra. Pero a Mardoqueo le parecía que tal actitud de profunda reverencia no se debía sino a Dios. Además el hecho de que Amán fuera amalecita, miembro de una raza condenada y maldita, fué, sin duda, otro elemento en la negativa de Mardoqueo. Llegando a saber Amán que el recusante era judío, cuya desconformidad se fundaba sobre escrúpulos religiosos, la magnitud de la afrenta le parecía tanto mayor, pues el ejemplo de Mardoqueo sería imitado por todos sus compatriotas. Si el homenaje hubiera sido una simple señal de respeto civil, Mardoqueo no se lo habría rehusado; pero los reyes persas demandaban una especie de adoración, que, como bien sabemos, aun los griegos consideraban una degradación expresar, y como Jerjes, en la altura de su favoritismo, había ordenado que fuesen dados los mismos honores a su ministro como a él mismo, esto fué el motivo de la negativa de Mardoqueo. **7. En el mes primero,... fué echada Pur, esto es, la suerte**—Al recurrir a este método de averiguar el día más auspicioso para poner en ejecución su proyecto atroz, obraba Amán como han hecho siempre los reyes y nobles de Persia, de no acometer ninguna empresa sin consultar a los astrólogos y satisfacerse en cuanto a la hora afortunada. Jurando venganza, mas desdeñando echar mano a una sola víctima, meditaba la manera de extirpar a toda la raza judía, pues él sabía que los judíos eran enemigos juramentados de sus paisanos, y astutamente haciendo aparecer a los judíos como gentes que eran extrañas en costumbres y hábitos, y enemigas de los demás súbditos del imperio, buscó la autorización del rey para la proyectada matanza. Apelando a la codicia del rey insistió en su plan. Temiendo que su señor objetara que el exterminio de un grupo numeroso de sus súbditos privaría el tesoro de una buena cantidad de dinero, Amán prometió compensar la pérdida. **9. yo pesaré diez mil talentos de plata.... a los tesoros del rey**—Esta suma, calculada por el talento babilónico, sería como 2.119.000 libras esterlinas; pero estimada según el talento judío, excedería los 3.000.000 de libras, una contribución inmensa para ser hecha de una fortuna particular. Pero la historia clásica hace mención de varias personas cuyos recursos parecen casi increíbles. **10. Entonces el rey quitó su anillo de su mano, y diólo a Amán**—Había un sello oficial en el anillo. La entrega del anillo, con el nombre del rey, y el del reino grabados en él, se hizo con mucha ceremonia, y esto fue tanto como si el rey hubiera puesto su firma en un edicto real. **12–15. Entonces fueron llamados los escribanos del rey ... y fué escrito**—Los secretarios del gobierno se ocuparon en escribir el edicto que autorizaba la matanza universal de los judíos en un día. El edicto fué traducido a los dialectos de todos los pueblos por todo el vasto imperio, y fueron despachados mensajeros veloces para llevarlo a todas las provincias, y, en el día señalado, todos los judíos habían de ser muertos, y su propiedad confiscada; tal vez por medio de la confiscación de estas propiedades, esperaba Amán pagar en la tesorería nacional su tributo prometido. A nosotros nos parece inexplicable cómo un monarca pudo dar su consentimiento a la extirpación de una clase numerosa de sus súbditos. Pero semejantes actos de barbarie loca, desgraciadamente, no han sido rara vez autorizados por déspotas descuidados y voluptuosos, quienes han permitido que sus oídos sean cautivados y su política dirigida por cortesanos orgullosos y egoístas, que buscan satisfacer sus propias pasiones y servir sus propias ambiciones. **15. el rey y Amán estaban sentados a beber, y la ciudad de Susán estaba conmovida**—La perfección de este cuadro retórico en este versículo es exquisita. El historiador, en una pincelada simple, ha trazado un cuadro gráfico de un déspota oriental que, con uno de sus favoritos, se vuelca en los placeres sensuales, mientras sus crueldades tiránicas están destrozando los corazones y los hogares de millares de sus súbditos.

#### CAPITULO 4



**Vers. 1–14. MARDOQUEO Y LOS JUDIOS SE ENLUTAN. 1. Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho**—Confirmando en la naturaleza irrevocable del decreto del monarca persa (Daniel 6:15), Amán lo publicó una vez que se hubo conseguido la real autorización y Mardoqueo fué uno de los primeros que lo oyeron. Por amor de sí mismo, como también por sus compatriotas, este decreto asombroso le causó gran aflicción. Los actos descritos en este pasaje son, según costumbre oriental, expresivos del dolor más penetrante; y su llegada a la puerta del palacio, bajo el impulso de emociones indómitas, fué para presentar una petición, ardiente aunque vana, por la misericordia real. El acceso, sin embargo, a la presencia del rey era imposible para persona en su estado desfigurado; “porque no era lícito pasar adentro de la puerta del rey con vestido de saco.” Pero halló medios de hacer llegar a la reina Ester el conocimiento de la horrible conspiración. **4. y la reina tuvo gran dolor; y envió, vestidos para hacer vestir a Mardoqueo**—Su motivo para hacer esto fué o el de capacitarlo para continuar en su puesto de antes, o tal vez, ponerlo en condiciones de venir lo bastante cerca del palacio como para informarle a ella la causa de angustia tan repentina y tan excesiva. **5. Entonces Esther llamó a Atach, uno de los eunucos del rey, que él había hecho estar delante de ella**—Casi nunca se puede tener comunicación con las mujeres en el harén, y únicamente por medio de los guardas. El jefe de los eunucos recibe el mensaje de labios de la reina, lo lleva a algún oficial inferior del serrallo, y, cuando se ha cumplido la comisión, el subordinado la comunica al superintendente, por medio de quien es llevada a la reina. Este eunuco jefe, generalmente un viejo que se ha recomendado mediante un largo curso de servicio fiel, es siempre nombrado por el rey; pero es para sus intereses, como también su deber, congraciarse con la reina también; por consiguiente, hallamos a Atach haciéndose muy servicial en llevar estas comunicaciones particulares con Mardoqueo, quien por el mismo medio pudo conseguir la poderosa influencia de ella. **8. le encargara que fuese al rey**—El lenguaje aquí es excesivamente fuerte, y, como difícilmente se puede suponer que Mardoqueo todavía estuviera usando de autoridad sobre ella como hija adoptiva, hay que considerar que él le estaba rogando más bien que mandando, en nombre de los hermanos de ella, y en nombre de su Dios, que hiciese una apelación directa a los sentimientos de su real esposo. **11. cualquier hombre o mujer que entra al rey al patio de adentro sin ser llamado**—Los reyes persas estaban rodeados de tanto formulismo que casi era imposible acercarse a ellos. La ley mencionada fué decretada primero por Deyoces, rey de Media, y después, cuando fué establecido el imperio, fué adoptada por los persas, de que todo asunto fuese tratado y las peticiones transmitidas al rey por medio de sus ministros. Aunque no se pensaba que la restricción fuera aplicable a la reina, sin embargo, por el carácter estricto e inflexible de las leyes persas, y por el deseo extremado de ensalzar la majestad del soberano, aun su esposa favorita no tenía el privilegio de entrada, sino por favor y condescendencia especiales. Ester estaba sufriendo por la severidad de esta ley, y como no había sido admitida a la presencia del rey durante todo un mes, ella tenía motivos para temer que el cariño imperial hubiera sido enajenado de ella, poca esperanza tenía de poder ayudar a su patria en esta terrible emergencia. **13, 14. Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Esther**—La respuesta de Mardoqueo fué a este efecto: Que ella no debía entregarse a la vana esperanza de que ella, por su conexión real, escaparía de la condena general de su raza; que él, Mardoqueo, creía confiadamente que Dios se interpondría, y, si no por medio de ella, por algún otro libertador, salvaría a su pueblo; pero que el deber evidentemente le correspondía a ella, puesto que había grandes razones para creer que éste era el propósito de la providencia al elevarla a ella a la dignidad de reina, y por lo tanto que ella debía ir con corazón valiente, no dudando del éxito. **16. así entraré al rey, aunque no sea conforme a la ley**—La petición de Mardoqueo fué irresistible, y habiendo establecido un solemne ayuno por tres días, ella manifestó su

decisión firme de hacer la súplica al rey, aunque pereciera en la tentativa. **yo también con mis doncellas**—Es probable que ella hubiera reunido al rededor de sí doncellas judías, o mujeres que eran prosélitas de aquella religión.

## CAPITULO 5

**Vers. 1–14. ESTER INVITA AL REY Y A AMAN A UN BANQUETE. 1. se vistió Esther su vestido real**—No es sólo natural, sino, en tal ocasión, muy justo y conveniente que la reina se ataviara en un estilo digno de su posición elevada. En ocasiones ordinarias ella podría razonablemente hacer resaltar sus encantos todo lo ventajosamente posible; pero, en esta ocasión, como ella deseaba conseguir el favor del que no solamente era su esposo, sino también el soberano, tenía que considerar no sólo su seguridad personal, sino también la salvación de sus paisanos sentenciados, y estas consideraciones le imponían la conveniencia de usar todos los medios legítimos para ganar la atención favorable de Assuero. **estaba el rey sentado en un solio regio en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento**—Parece que el palacio de este rey persa había sido edificado, como muchos más de la misma calidad y descripción, con una galería al rededor de un patio, frente al portón de entrada. En tales estructuras abiertas, entre sus guardas y consejeros, están los *bashaws*, *kadis* y otros oficiales importantes, acostumbrados a repartir la justicia y manejar los asuntos públicos de las provincias. (Shaw's *Travels*). En semejante situación estaba sentado el rey persa. El asiento que ocupaba, no era un *trono*, según nuestras ideas de tronos, sino simplemente una silla, y tan alta que necesitaba un escabel, que estaba hecho de oro, o que tenía chapa o inscrustaciones de oro, y estaba cubierto con tapices espléndidos. Nadie sino el rey podía sentarse en él bajo pena de muerte. Se halla a menudo dibujado en los monumentos de Persia, y siempre es del mismo estilo. **2. el rey extendió a Esther el cetro de oro que tenía en la mano**—Este cetro de oro recibe una ilustración interesante en los monumentos esculpidos de Persia y Asiria. En los bajorrelieves de Persépolis, copiados por Sir Robert Ker Porter, vemos al rey Darío entronizado entre su corte, y caminando afuera en igual estado; en ambos casos él llevaba en su mano derecha una vara delgada, de igual altura que él, adornada con una borlita pequeña en el cabo de arriba. En los alabastros asirios, tanto en los hallados en Nimroud como en los de Khorsabad, “el gran rey” está provisto de la misma insignia de dignidad real, una vara delgada, pero desprovista de borla y de todo adorno. En los relieves de Khorsabad la vara está pintada de rojo. *sin duda para representar el oro*, lo que prueba que “el cetro de oro” era una simple vara de aquel metal precioso, comúnmente tenida en la mano derecha, con un cabo apoyado en el suelo, ya sea que el rey estuviera sentado o caminando. “El cetro de oro” ha recibido poco cambio o modificación desde tiempos antiguos. (Goss). Fué extendido el cetro a Ester como señal no sólo de que su intrusión era perdonada, sino de que su visita era recibida con agrado y una recepción favorable a la petición que había venido a presentar. **Ester ... tocó la punta del cetro**—Esta era la manera usual de reconocer la condescendencia real, y al mismo tiempo de expresar reverencia y sumisión a la augusta majestad del rey. **3. Hasta la mitad del reino, se te dará**—Este modo de hablar tuvo su origen en la costumbre persa de apropiar para el mantenimiento de hombres grandes y favoritos reales, una ciudad para su pan, otra para su vino, una tercera para su ropa, etc., de modo que la frase indicaba gran liberalidad. **4. venga hoy el rey con Amán al banquete que le he hecho**—Había gran gracia en este proceder de Ester, porque, mostrando tanto respeto al favorito del rey, ella podría tanto mejor insinuarse en el afecto real y ganar una oportunidad mejor de hacer conocer su petición. **8. que venga el rey con Amán al banquete que les dispondré**—El rey solía comer solo, y sus invitados en una sala contigua; pero éstos eran admitidos a sentarse con él a la hora del vino. Como Amán fué el único invitado con el rey y la reina, fué natural que se ensoberbeciera por el honor.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–14. ASSUERO RECOMPENSA A MARDOQUEO POR UN SERVICIO ANTERIOR. 1. al rey ... dijo que le trajesen el libro de las memorias de las cosas de los tiempos**—En las cortes orientales, hay escribas u oficiales, cuyo deber es el llevar un diario, o registro, de todos los acontecimientos dignos de notarse. Un libro de esta clase, con abundantes anécdotas, está lleno de cosas interesantes, y ha sido costumbre de los reyes orientales de todos los tiempos, hacer que frecuentemente se les lean los anales del reino. Se recurre a ello, no sólo como un pasatiempo para entretener el aburrimiento de una hora, sino como fuente de instrucción a los monarcas, pasándose en revista los incidentes de su propia vida, como también los de sus antepasados. No había, pues, nada extraño en que este monarca persa pidiera el libro diario de la corte. Mas en el que no pudiera dormir en aquella oportunidad, en que pidiera que se le leyese el libro, y en que su atención fuese dirigida a los servicios importantes de Mardoqueo, servicios todavía no gratificados, es visible, claramente, la intervención inmediata de la divina providencia. **4. Amán había venido al patio de afuera**—Esto fué temprano en la mañana. La costumbre invariable de los reyes en los países orientales es tratar sus asuntos en la mañana, antes de que el sol caliente, a menudo al aire libre, y así con toda probabilidad había venido Amán, en carácter oficial, para atender a su señor. **6. ¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey?**—Al conferir señales de su favor, los reyes de Persia no determinan en el acto, y como si fuera por su propia voluntad, la clase de honor que será concedida; sino que se dirigen al cortesano presente en categoría más próxima a sí, y preguntan qué se hará para el individuo que ha rendido cierto servicio mencionado; y según la respuesta recibida, se expide el decreto. **8. el vestido real de que el rey se viste**—Una prenda que ha llevado un rey o príncipe, se considera un obsequio honorífico, y es entregada con gran ceremonia. **el caballo en que el rey cabalga**—Persia es el país de caballos, y el corcel brioso en que cabalgaba el rey, tomaba, a los ojos de sus súbditos venales, una especie de carácter sagrado por aquella circunstancia. **la corona real que está puesta en su cabeza**—Tal vez el turbante real, o puede ser la tiara, con que, en procesiones oficiales, se adorna la cabeza del caballo. **9. den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles ... y vistan a aquel varón**—En grandes ocasiones públicas, el corcel real es conducido por mano del súbdito más elevado, por las calles principales de la ciudad, ceremonia que puede durar varias horas. **11. Y Amán tomó el vestido, etc.**—Este contratiempo, por doloroso que hubiese sido para Amán como individuo, es particularmente característico de las costumbres persas. **14. los eunucos del rey llegaron apresurados, para hacer venir a Amán al banquete**—Además de la invitación extendida para una función, siempre se envía un mensaje a los invitados, inmediatamente en el día y la hora convenidos, para anunciar que todas las cosas están listas.

## CAPITULO 7

**Vers. 1–6. ESTER PIDE POR SU VIDA Y LA DE SU PUEBLO. 4. vendidos estamos yo y mi pueblo para ser destruídos**—es decir, por cruel y pérfido proyecto de aquel hombre, quien ofreció una suma inmensa de dinero para comprar nuestro exterminio. Ester hizo énfasis en la atrocidad proyectada, y lo hizo con una variedad tal de expresiones, que pusieron de manifiesto la profundidad de sus propias emociones, las cuales estaban destinadas a despertar sentimientos semejantes en el pecho del rey. **Y si para siervos y siervas fuéramos vendidos, oallárame**—Aunque serían una grande calamidad para los judíos, la esclavitud de aquel pueblo habría podido enriquecer el fisco nacional, y, de todos modos, el proyecto, si fuera hallado inconveniente, podría ser cambiado. Pero la destrucción de semejante colectividad de gentes, sería un mal irreparable, y todos los talentos que Amán pudiese dar a la tesorería del reino, no compensarían la pérdida de los servicios de ellos.

#### 7–10. EL REY HACE AHORCAR A AMAN EN LA MISMA HORCA QUE EL CONSTRUYO.

**7. Amán ... vió que estaba resuelto para él el mal de parte del rey.**—Cuando el rey manda que un ofensor sea ejecutado, y luego el rey se levanta y entra al departamento de las mujeres, es señal de que no hay que esperar misericordia. Aun el acto de levantarse súbitamente airado, era lo mismo como si hubiera pronunciado sentencia. **8. Amán había caído sobre el lecho en que estaba Esther**—No sabemos la forma exacta de los lechos en que se reclinaban a la mesa los persas; pero es probable que no fueran muy diferentes de los usados por los griegos y romanos. Amán, tal vez, primero se puso en pie para rogar perdón a Ester; pero impelido en su apuro a tomar una actitud de la súplica más ardiente, cayó postrado sobre el lecho donde estaba inclinada la reina. Volviendo el rey en aquel instante, su ira se incendió por lo que parecía un ultraje a la modestia femenina. **el rostro de Amán fué cubierto**—El significado de este acto llamativo es, que un reo es indigno de mirar más el rostro del rey, y por esto, cuando los malhechores son sentenciados a muerte en Persia, lo primero que hacen, es cubrirse la cara con un velo o servilleta. **9. dijo Harbona, uno de los eunucos de delante del rey: He aquí también la horca**—Este eunuco probablemente había sido el mensajero enviado con la invitación a Amán, y en aquella ocasión había visto la horca. El informe que él ahora ofreció, habría podido resultar del horror por la conspiración sanguinaria de Amán como por simpatía con su amable reina, envuelta ella con su pueblo en inminente peligro. **10. Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho aparejar**—No ha sido él el único tramador del mal cuyos pies hayan sido enredados en la red que ellos mismos escondieron (Salmo 9:15). Pero nunca fué condena más justa ni retribución más merecida, que la ejecución de aquel criminal gigantesco.

#### CAPITULO 8

**Vers. 1–6. MARDOQUEO PROMOVIDO. 1. El mismo día dió el rey Assuero a la reina Esther la casa de Amán**—La propiedad de él fué confiscada con todo lo que le pertenecía, como alguna compensación por el peligro al cual ella estuvo expuesta. **Mardoqueo vino delante del rey**—es decir, fué introducido a la corte, y nombrado uno de los siete consejeros. Ester manifestó gran prudencia y destreza en reconocer el parentesco de Mardoqueo con ella, en el momento más propicio para ser de utilidad para él. **2. quitóse el rey su anillo ... y diólo a Mardoqueo**—Por aquel acto transfirió a él todo el poder y la autoridad que el anillo simbolizaba, y lo promovió a la alta dignidad que antes había ocupado Amán. **Esther puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.**—Como su mayordomo o gerente, para que manejara aquella hacienda grande y opulenta que le había sido destinada. **3. Volvió luego Esther a hablar delante del rey, y echóse a sus pies**—En aquel momento el rey no estaba recostado a la mesa, sino sentado en un diván, más probablemente en la actitud de los persas, recostado contra almohadones, con un pie doblado bajo su cuerpo. **llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán**—es decir, que revocara el edicto sanguinario que, por la instigación secreta de Amán, hacía poco, se había decretado. **4. Entonces extendió el rey a Esther el cetro de oro**—En señal de que fué aceptada su petición, y de que no tenía ella necesidad de mantener más la humilde actitud de una suplicante. **5, 6. sea escrito para revocar las letras ... de Amán ... para destruir a los judíos**—Toda la conducta de Ester en este asunto está caracterizada por el gran discernimiento, y la gran variedad de expresiones por las cuales ella describe su complaciente sumisión a su real esposo, la destreza con que ella echa sobre Amán toda la infamia de la matanza meditada, y el argumento que saca del hecho de que la autorización del rey fué conseguida fraudulentamente, para que el decreto fuera inmediatamente revocado, todo indica la sabiduría y habilidad de la reina, y en este punto tuvo ella éxito también.

**7–14. ASSUERO OTORGA A LOS JUDIOS EL DERECHO DE DEFENDERSE. 8. Escribid pues ... en el nombre del rey, y sellad con el anillo del rey**—De esto es evidente que el anillo del

rey tuviera un sello, el cual, fijado en algún documento, lo autorizaba con la señal de la aprobación real. **no es para revocarla**—Esto se añade como la razón por la cual no podía satisfacer la petición de la reina de un trastrueco o revocación de las cartas de Amán, es decir, que las leyes de los medos y persas, una vez decretadas, eran irrevocables. **10. envió letras por correos ... montados en dromedarios**—Siendo muy urgente el asunto se emplearía la clase más veloz de camellos, y así lo indica la palabra en el original -el *camello de viento*- dromedarios jóvenes se usan para llevar despachos, pues son notables por la agilidad y facilidad de sus movimientos. Animales de esta descripción podían llevar el nuevo rescrito de Assuero por todo el Imperio Persa a tiempo para relevar a los judíos del en tredicho bajo el cual estaban. **11–13. que el rey concedía a los judíos que ... estuviesen a la defensa de su vida, prontos a destruir, y matar, y acabar con todo ejército, etc.**—El carácter fijo e inalterable invocado para los edictos persas, frecuentemente colocaba al rey en algún dilema embarazoso: porque, por amargamente que le pudieran pesar las cosas hechas en momento de apuro y sin reflexión, estaba fuera aun de su poder el evitar las consecuencias. Este fué el motivo por el cual el rey se hallaba bajo la necesidad de no revocar, sino de expedir un edicto contradictorio; según el cual fué decretado que, si, por virtud del primer decreto, fuesen atacados los judíos, podrían ellos, por virtud del segundo decreto, defenderse y aun matar a sus atacantes. Por extraño y aun ridículo que pueda parecer este modo de proceder, fué, según las particularidades de la etiqueta judicial de Persia, el único curso que podía adoptarse. Ocurren casos así en la historia sagrada (Daniel 6:14), no menos que en la profana. Muchos pasajes de la Biblia atestiguan la verdad de esto, especialmente el bien conocido incidente de que Daniel fué echado en el foso de los leones, de acuerdo con un decreto temerario de Darío, aunque, como aparece después, contrario al deseo personal de aquel monarca. Que la ley de Persia no ha experimentado ningún cambio en este particular, y que el poder del monarca no es menos inmutable, aparece en muchas anécdotas relatadas en los libros de viajeros modernos en aquel país.

**15–17. LOS HONORES DE MARDOQUEO, Y EL GOZO DE LOS JUDIOS. 15. salió Mardoqueo ... con vestido real**—Fué investido de *khelaat* de honor oficial. Un vestido de azul y blanco era tenido en gran estima entre los persas. Entonces Mardoqueo “el hombre cuya honra desea el rey”, fué en efecto adornado con el vestido real y con insignias reales. La clase y variedad de insignias llevadas por algún favorito, inmediatamente hace saber a la gente la dignidad especial a la cual ha sido elevado.

## CAPITULO 9

**Vers. 1–19. LOS JUDIOS MATAN A SUS ENEMIGOS, ENTRE ELLOS LOS DIEZ HIJOS DE AMAN. 1. en el mes duodécimo, ... a trece del mismo**—Este fué el día que los consejeros supersticiosos le aconsejaron que eligiera como el más afortunado para llevar a cabo su conspiración de exterminio de los judíos. **2. Los judíos se juntaron ... y nadie se puso delante de ellos**—Los papeles ahora son cambiados, y a favor de los judíos. Aunque sus enemigos hicieron su ataque por largo tiempo meditado, los judíos no sólo tenían libertad de defenderse, sino por poderosas influencias alistadas a su favor en la corte, junto con la bendición de Dios, fueron victoriosos. **el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos**—Vino esta impresión no sólo por el conocimiento de que era compatriota de ellos el omnipotente visir, sino porque aparecía la mano de Dios tan visiblemente interpuesta para efectuar su libramiento extraño e inesperado. **5–16. E hirieron los judíos a todos sus enemigos**—El efecto de los dos decretos antagónicos fué, entretanto, el de suscitar una guerra sangrienta entre los judíos y sus enemigos por todo el imperio persa; pero por el miedo a Ester y Mardoqueo, los gobernadores provinciales universalmente favorecieron la causa de los judíos de suerte que sus enemigos cayeron en grandes números. **13. concédase también mañana a los judíos en Susán, que**

**hagan conforme a la ley de hoy**—Escondiéndose diestramente los enemigos el primer día, habrían podido volver el día siguiente, cuando se imaginarían que fuese terminado el privilegio concedido a los judíos, de suerte que el pueblo habría sido sorprendido y masacrado. La extensión del decreto para un día más a petición especial de la reina, la ha expuesto a la acusación de haber sido movida por una disposición cruel y vengativa. Pero su conducta al hacer esta petición es capaz de una defensa completa, por motivo (1) de que los hijos de Amán habiendo tomado parte prominente en vengar la caída de su padre, y habiendo muerto antes en la refriega, la orden de que sus cadáveres fuesen expuestos en la horca sólo tenía por motivo señalarlos con infamia pública por sumalicia y odio a los judíos; y (2) como el partido antijudío había sido excitado por las artes y la influencia de Amán a actos de opresión rencorosa y disoluta, el estado de sentimiento existente entre la población nativa necesitaba alguna medida vigorosa y decisiva para evitar el estallido de agresiones futuras. Una orden de extensión, pues, del edicto permisivo a los judíos para que se defendiesen, tal vez no tuvo más objeto que el de dar una oportunidad para que sus enemigos fueran públicamente conocidos; y aunque llevó a tal espantosa matanza de 75.000 de sus enemigos, hay motivo para creer que éstos eran principalmente amalecitas, en la caída de quienes en esta ocasión fueron cumplidas las profecías contra aquella raza condenada (Exodo 17:14, 16; Deuteronomio 25:19). **19. día de alegría ... y de enviar porciones cada uno a su vecino**—Los príncipes y el pueblo del Oriente no sólo invitaban a sus amigos a las fiestas, sino que acostumbraban enviarles una porción del banquete a aquellos que no podían asistir, especialmente a sus parientes y a los detenidos en casa por luto o enfermedad.

**20–32.—LOS DOS DIAS DE PURIM HECHOS EN DIAS DE FIESTA. 20. escribió Mardoqueo estas cosas**—Los comentadores no están de acuerdo acerca de qué quiere decir “estas cosas” si se refiere a las cartas siguientes, o al relato de estos acontecimientos maravillosos que debían ser guardados en las familias del pueblo judío, y transmitidos de generación en generación. **26. Por esto llamaron a estos días Purim, del nombre Pur**—Pur, en el idioma persa, quiere decir “suerte”, o “dado”; y la fiesta de Purim, o suertes, tiene referencia a la fecha que había sido fijada por Amán por la decisión de la suerte. En consecuencia del libramiento nacional memorable que les concedió la divina providencia de las maquinaciones infames de Amán, Mardoqueo mandó a los judíos que conmemoraran aquel acontecimiento en una fiesta anual, que había de durar dos días, según la guerra de defensa de dos días que ellos tuvieron que soportar. Había una pequeña diferencia en el tiempo de esta fiesta; porque habiéndose defendido los judíos en las provincias contra sus enemigos en el día trece, dedicaban el día catorce a las festividades; mientras sus hermanos en Susán, habiendo extendido su trabajo por dos días, no observaban su acción de gracias sino el día quince. Pero esto fué remediado por las autoridades, las que fijaron el catorce y el quince de Adar. Vino a ser ocasión de gratos recuerdos para el pueblo judío; y, por las cartas de Mardoqueo, despachadas por todas partes del Imperio Persa, fué establecido como fiesta anual, cuya celebración todavía se guarda. En los días de la celebración, los judíos modernos leen en sus sinagogas toda la *Megillah* o libro de Ester. El ejemplar leído no debe ser impreso, sino escrito en pergamino en la forma de rollo; y los nombres de los diez hijos de Amán están escritos en él de una manera peculiar, estando arreglados, según dicen, como tantos cadáveres en una horca. El lector tiene que leer todos estos nombres sin respirar. Siempre que se pronuncia el nombre de Amán, los concurrentes en la sinagoga hacen un gran ruido. Algunos golpean con sus pies en el suelo, y los muchachos tienen martillos con los cuales golpean para hacer ruido. Ellos se preparan para esta especie de carnaval mediante un ayuno previo, el cual debería continuar por tres días, en imitación del ayuno de Ester; pero ahora lo han reducido prácticamente a un solo día. (Jennings' *Jewish Antiquities*).

## CAPITULO 10

**Vers. 1–3. LA GRANDEZA DE ASSUERO. EL ADELANTO DE MARDOQUEO. 1. Assuero impuso tributo**—Como este capítulo es un agregado a la historia, y sin motivo separado del capítulo anterior, puede que la ocasión del tributo nuevo haya resultado de las conmemoraciones suscitadas por la conspiración de Amán. Ni la naturaleza ni el importe del impuesto están anotados; únicamente que no fué un impuesto local, sino uno levantado en todas partes del vasto imperio. **2. la declaración de la grandeza de Mardocheo**—La experiencia de este judío piadoso y excelente comprueba el dicho de que “el que se humilia será ensalzado”. Desde su actitud de sentado contento a la puerta del rey, fué levantado a la dignidad del súbdito más encumbrado, el poderoso gobernante del reino. Como él obraba uniformemente sobre los grandes principios de verdad y justicia, su grandeza descansaba sobre cimiento firme. Abiertamente profesaba su fe, y su influencia como un profesor de la verdadera religion fué de la más grande utilidad en promover el bienestar del pueblo judío como también en ensalzar la gloria de Dios. **3. Mardocheo judío fué segundo después del rey ... y grande entre los judíos, etc.**—La elevación de este judío piadoso y patriótico a la posición del poder oficial más alto fué de grande importancia a la iglesia sufriente en aquel período; porque le permitía al que siempre poseía la disposición para ello, dirigir ahora la influencia y autoridad reales en promover los intereses y extender los privilegios de sus compatriotas desterrados. Vistas las cosas a esta luz, la providencia de Dios es claramente trazable en todos los pasos que condujeron a su inesperado ascenso, y esta interposición providencial es tanto más notable, en que, como en el caso análogo de José, fué manifestada en hacer que el curso natural y ordinario de las cosas condujese a los resultados más maravillosos. Para usar las palabras piadosas de un eminente prelado, “aunque en el todo de este episodio no hubo ninguna manifestación extraordinaria del poder de Dios, ninguna causa o agente en su operación fué avanzando sobre el grado ordinario de la naturaleza, sin embargo el designio y el acomodamiento de estos agentes ordinarios puestos por Dios, son en sí más admirables de lo que habría resultado, si el mismo fin se hubiera efectuado por medios que fuesen verdaderamente milagrosos”. El adelantamiento repentino de individuos desde la obscuridad y el abandono hasta los puestos más altos de poder e influencia no es, en las cortes orientales, un acontecimiento extraordinario ni infrecuente. El capricho, la parcialidad débil del soberano reinante, o puede ser, su penetrante discernimiento en descubrir energía y talento latentes, frecuentemente han “levantado al pobre del polvo, para asentarlo con los príncipes”. Algunos de los visires poderosos en la Persia moderna, y no pocos bajaes en Egipto han sido elevados a sus dignidades respectivas de esta manera. Y, por lo tanto, el adelantamiento de “Mardocheo que fué segundo después del rey Assuero, y grande entre los judíos”, estaba en acuerdo completo con la rápida vuelta de “la rueda de la fortuna” en aquella parte del mundo. Pero considerándose todas las circunstancias del progreso de Mardoqueo, no sólo en que ganara el favor del rey, sino en que fuera “acepto a la multitud de su hermanos, fué fuera de toda controversia hecho del Señor, y cosa maravillosa en los ojos de su pueblo”. **acepto a la multitud de sus hermanos**—Lejos de ser envidiosos de su grandeza, ellos bendecían a Dios por la elevación al poder oficial de hombre tan bueno. **hablando paz para toda su simiente**—Mientras que era dirigida su administración con mano suave e imparcial, él manifestaba un sentir cálido y amigable para con todos los compatriotas, cuando ellos buscaban su consejo o ayuda.

## EL LIBRO DE JOB INTRODUCCION

**JOB, UNA PERSONA REAL.**—Hay quienes suponen que el libro de Job es una alegoría, no una narración verídica, a causa del carácter artificial de muchas de sus declaraciones. Por ejemplo, se mencionan muchas veces los números sagrados, *tres* y *siete*. Job tuvo *siete* mill ovejas, *siete* hijos, tanto antes como después de sus pruebas; sus *tres* amigos se sientan con él *siete* días y *siete* noches; tanto antes como después de sus pruebas, tuvo *tres* hijas. Así como también el número y la forma de los discursos de los varios oradores parecen artificiales. El nombre de Job, también, se deriva de una palabra árabe que significa *arrepentimiento*.

Pero Ezequiel 14:14 (cf. vers. 16, 20) habla de “Job” en conexión con “Noé” y “Daniel,” como personas reales. Santiago 5:11 también se refiere a Job como ejemplo de “paciencia,” lo que no hubiera sido probable de ser Job solamente una persona ficticia. También los nombres de personas y lugares se especifican con una particularidad que no se espera en una alegoría. En cuanto a la duplicación de sus posesiones después de su restauración, sin duda se da el número redondo en vez del número preciso, por cuanto éste se aproxima a aquél: cosa que se hace muchas veces en libros indubitablemente *historicos*. En cuanto al número y forma pre-determinados de los discursos, parece probable que los argumentos fuesen *substancialmente* los mismos que aparecen en el libro, pero que les fuese dada la *forma poética estudiada* por Job mismo, guiado por el Espíritu Santo. El siguió viviendo ciento cuarenta años después de sus pruebas, y nada hubiera sido más natural que él, en su oportunidad, amoldara en una forma perfecta los argumentos que se usaron en tan notable debate, para la ilustración de los creyentes de todas las edades. Probablemente, también, el debate mismo comprendió varias sesiones; y se arreglaría por convenio previo el número de discursos asignados a cada uno, y se le concedería el intervalo de un día o más para la preparación cuidadosa del discurso por turnos. En cuanto al nombre Job—*arrepentimiento* (concedido que la derivación sea exacta)—era costumbre en tiempos antiguos poner nombres a personas por las circunstancias habidas en un período avanzado de la vida, y esto no es argumento alguno en contra de la realidad de la persona.

**DONDE VIVIO JOB.**—Hus, según Gesenio, significa suelo arenoso fino, y estaba en el norte de la Arabia Desértica, entre Palestina y el Eufrates, llamada por Ptolomeo (Geografía 19) *Ausitai* o *Asistai*. En Génesis 10:23; 22:21; 36:28; 1 Crónicas 1:17, 42 *Huz*, es el nombre de un hombre; en Jeremías 25:20; Lamentaciones 4:21; y Job 1:1, es un país. Uz, en Génesis 22:20, 21, se dice ser hijo de Nachor, hermano de Abraham, distinto del nieto de Sem del mismo nombre (Génesis 10:23). La probabilidad es que el país tomara su nombre del segundo, pues éste fué el hijo de Aram, de quien toman su nombre los arameos, los cuales habitaban la Mesopotamia, entre los ríos Eufrates y Tigris. Cf. cuanto a la región de los hijos de Sem en Génesis 10:30: “monte a la parte *del oriente*”, lo que corresponde a “los orientales” (Job 1:3). Rawlinson, en su desciframiento de las inscripciones asirias, dice que: “Uz es el nombre prevaleciente del país que estaba en la desembocadura del Eufrates.” Es probable que Elifaz el temanita y los sabeos viviesen en dicha región; y sabemos que los caldeos habitaban allí, y no cerca de Idumea, país que algunos identifican con Uz. El “gran viento del lado del desierto” (1:19) concuerda con la idea de que era la Arabia Desértica. Job era tenido (1:3) por el “varón grande más que todos los orientales”; pero Idumea está no al este, sino al sur de Palestina: por tanto en lenguaje bíblico la frase no se puede aplicar a Idumea, sino que probablemente se refiere a la parte norte de la Arabia Desértica, entre Palestina, Idumea y el Eufrates. Así que los árabes todavía enseñan en el Houran un lugar llamado Uz como la residencia de Job.

**LA ERA CUANDO VIVIO JOB.**—Eusebio la fija dos eras anteriores a Moisés, o sea, a eso del tiempo de Isaac: mil ochocientos años antes de Cristo, y seiscientos años después del diluvio. En apoyo de esto son las siguientes consideraciones: 1. La longevidad de Job de 200 años concuerda con la era



patriarcal. 2. No alude sino a la forma más primitiva de idolatría, a saber, el culto al sol, luna, y las huestes celestiales (llamadas *Saba*, de donde surge el título de *Señor de Sabaoth* en oposición al *sabeísmo*) (31:26–28). 3. El número de toros y machos de cabrío sacrificados es de *siete*, como en el caso de Balaam. Esto no lo hubiera permitido Dios *después* de dada la ley mosaica, aun cuando de gracia se acomodaba a las costumbres existentes *antes* de la ley. 4. El lenguaje de Job es el hebreo, entremezclado ocasionalmente con expresiones siríacas y arábigas, lo que sugiere una época cuando todas las tribus semíticas hablaban una lengua común, antes de la división de los distintos dialectos, hebraico, siríaco, y arábigo. 5. Habla de la forma más antigua de escritura, a saber, la escultura. Se estima la riqueza de uno en términos del ganado. El término hebreo vertido *una moneda* debería traducirse más bien *un cordero*. 6. No hay alusión alguna al éxodo de Egipto ni a los milagros acompañantes; ni a la destrucción de Sodoma y Gomorra (Patrick, sin embargo, cree que la hay), aunque ha de haber un diluvio (22:17); y estos eventos, que acontecieron en lugares cercanos de Job, hubieran sido ejemplos sorprendentes del argumento en favor de la interposición de Dios en la destrucción de los inicuos y en la vindicación de los justos, si Job y sus amigos hubiesen sabido de los mismos. No hay ninguna referencia *no dudosa* a la ley, ritual y sacerdocio judaicos. 7. La religión de Job es aquella que prevalecía entre los patriarcas previamente a la ley; los sacrificios administrados por la cabeza de la familia, sin sacerdocio oficial, templo, ni altar consagrado.

EL AUTOR.—Todos los hechos que acabamos de considerar concuerdan con que Job mismo fuese el autor. El estilo del pensamiento, las figuras y los modos, son tales cuales esperaríamos en la obra de un emir árabe. Hay precisamente aquel grado de conocimiento de la tradición primitiva (véase 31:33, cuanto a Adam) que estaba divulgada universalmente en los días de Noé y Abraham, y que subsecuentemente fué incorporada en los primeros capítulos de Génesis, Job, en sus discursos, demuestra que él era mucho más competente para componer la obra que Eliú, a quien la atribuye Lightfoot. El estilo prohíbe que se atribuya a Moisés, al que algunos atribuyen la composición, “mientras estaba entre los madianitas, como al año 1520 antes de Cristo.” Pero el hecho de que, sin ser libro judaico, aparece entre los escritos hebraicos, hace probable que llegase al conocimiento de Moisés durante los cuarenta años que pasó en partes de Arabia, principalmente cerca de Horeb; y que él, bajo la dirección divina, lo introdujo como escritura sagrada a los israelitas, a los que, en sus aflicciones, la paciencia y la restauración de Job serían una lección de especial utilidad. Que es escrito inspirado aparece en el hecho que Pablo (1 Corintios 3:19) cita Job 5:13, con la fórmula: “Está escrito”. Nuestro Salvador también (Mateo 24:28), claramente se refiere a Job 29:30. Cf. también Santiago 4:10 y 1 Pedro 5:6 con Job 22:29; y Romanos 11:34, 35 con Job 15:8. Es probablemente el libro más antiguo del mundo. Está entre los “hagiógrafos” en la división triple de la Escritura en la Ley, los Profetas y los Hagiógrafos (“Salmos”, Lucas 24:44).

EL PROPOSITO DEL LIBRO.—Es un debate público en forma poética sobre una cuestión importante tocante al gobierno divino; además, el prólogo y el epílogo, que están en prosa, arrojan el interés de la historia viviente sobre el debate, el que de otro modo no sería sino una contienda de razonamientos abstractos. A cada orador de los tres amigos se les asignan *tres* discursos. A Job, que no tiene a nadie que lo apoye, se le permite contestar a cada discurso de cada uno de los tres. Elifaz, el mayor de edad, abre el debate. Zofar, a su tercer turno, deja de responder, dándose así virtualmente por derrotado (capítulo 27): por tanto Job continúa dando sus tres discursos, los cuales se encuentran en los capítulos (26, 27, 28, 29, 30, 31. A Eliú le tocan cuatro discursos (capítulos 32–37). Jehová pronuncia *tres* discursos (capítulos 38–41). Así que a través de todo hay una división tripartita: el prólogo, el poema propio, y el epílogo. El *poema*, en *tres*: 1. la disputa entre dos y sus tres amigos; 2. el discurso

de Eliú; 3. El discurso de Dios. Hay *tres* series en la controversia, y en el mismo orden. El epílogo también es triple; la justificación de Job; la reconciliación con sus amigos; la restauración. Los oradores también en sus discursos sucesivos *avanzan regularmente de menor a mayor vehemencia*. Con esta composición artificial, todo parece fácil y natural.

La cuestión a resolverse, como está ejemplificada en Job, es ésta: ¿Por qué, en consonancia con la justicia de Dios, son atribulados los justos? La doctrina de la retribución después de la muerte es, sin duda, la más grande solución de la dificultad. Y a ésta se refiere Job claramente en el 14:14 y 19:25. A esto se objeta, que lo explícito del lenguaje tocante a la resurrección es inconsecuente con la obscuridad que había respecto del tema en los primeros libros del Antiguo Testamento; pero se refuta con el hecho de que Job gozaba de la visión divina (38:1; 42:5), y por tanto, *por la inspiración*, predijo estas verdades. Luego, las revelaciones hechas fuera de Israel, por ser pocas, debieron ser tanto más explícitas; así la profecía de Balaam (Números 24:17) fué lo bastante clara para dirigir a los magos *del Oriente* por la estrella (Mateo 2); y en la era anterior a la ley escrita, era tanto más necesario que Dios no se dejase sin testimonio de la verdad. Con todo, Job evidentemente no entendió plenamente el significado expresado por el Espíritu en las propias palabras de él (cf. 1 Pedro 1:11, 12). La doctrina, si bien existía, no estaba *claramente* revelada, o al menos no entendida. Por lo tanto no se refiere *primordialmente a esta solución*. En verdad, aun hoy día nos falta algo *adicional* a esta solución. David, que firmemente creía en una futura retribución (Salmo 16:10; 17:15), sentía sin embargo que la dificultad no estaba *del todo* resuelta, y así lo expresa (Salmo 83). La solución no estaba en los discursos de Job ni en los de sus tres amigos. Debe estar, pues, en el de Eliú. Dios celebrará un juicio final, sin duda, para esclarecer todo lo que parezca oscuro en sus tratos actuales; pero él también *ahora* providencial y moralmente gobierna el mundo y *todos los eventos de la vida humana*. Aun los comparativamente justos no son sin pecado que necesita ser corregido. La justicia y el amor de Dios administran la corrección del todo merecida pero misericordiosa. La tribulación es, pues, a los piadosos misericordia y justicia en disfraz. Lo ve así el afligido creyente cuando se arrepiente. “*Vía crucis, vía salutis*”. Si bien afligidos, los piadosos son más felices *aun ahora* que los impíos, y cuando la aflicción logra su finalidad, es quitada por el Señor. En el Antiguo Testamento las consolaciones son más temporales y externas; en el Nuevo Testamento, más espirituales; pero no exclusivamente ni en aquél ni en éste. “La prosperidad—dice Bacón—es la bendición del Antiguo Testamento; la adversidad es la del Nuevo Testamento, que es la señal del más especial favor de Dios. Pero aun en el Antiguo Testamento, si se escucha el arpa de David, se oyen tantos cánticos fúnebres como canciones de alegría; y la pluma del Espíritu Santo laboró más describiendo las tribulaciones de Job que las felicidades de Salomón. La prosperidad no está sin muchos temores y disgustos; y la adversidad no está sin consuelos y esperanzas”. Esta explicación de Eliú está apoyada por los discursos de Dios, en los que se enseña que Dios *tiene que ser* justo (porque él es Dios), así como Eliú había demostrado *cómo* Dios puede ser justo, y no obstante los justos pueden ser atribulados. Concuerta en ello también Job, quien no hace réplica. Dios censura a los tres amigos, pero no a Eliú. El curso general de Job queda aprobado; se le ordena que interceda por sus amigos, y le es restaurado el doble de su prosperidad anterior.

LA POESIA.—En todos los países la poesía es la forma de composición más primitiva que se retenga mejor en la memoria, y en el oriente especialmente fué costumbre conservar los sentimientos en una forma tersa, proverbial y poética (llamada *maschal*). La poesía hebrea no consiste en ritmo ni metro, sino en una forma única peculiar: 1. En un arreglo alfabético algo parecido a nuestro acróstico por ejemplo. Lamentaciones 1, 2. El mismo verso repetido a intervalos, como en los Salmos 42 y 107.

3. El ritmo de gradación: salmos de *grados* o graduales: 120–134, en los que la expresión del verso se resume y se termina en el que sigue (Salmo 121.) 4. La característica principal de la poesía hebrea es el *paralelismo*, o sea, la correspondencia de la misma idea en las cláusulas paralelas. El más antiguo ejemplo de él está en la profecía de Enoc (Judas 14, 15) y en la parodia de ella por Lamec (Génesis 4:23). Ocurren tres clases de paralelismo: (1) El paralelismo por sinónimos, en el que el segundo verso repite la idea del primero, con aumento de fuerza o sin él (Salmo 22:27; Isaías 15:1); a veces con doble paralelismo (Isaías 1:15). (2.) El antitético, en el que la idea de la segunda cláusula es lo opuesto de la del primero (Proverbios 10:1). (3.) El sintético, en el que hay una correspondencia entre diferentes proposiciones, de sustantivo con sustantivo, verbo con verbo, frase con frase, el sentimiento, además, siendo no meramente repetido, ni puesto en contraste, sino reforzado con ideas accesorias (Job 3:3–9). También *alternado* (Isaías 51:19). “Asolamiento y quebrantamiento, hambre y espada”, es decir, el asolamiento por el hambre, y el quebrantamiento por la espada. El *introvertido*, en el que la cuarta cláusula corresponde a la primera y la tercera a la segunda (Mateo 7:6). El paralelismo así ofrece a menudo una clave para la interpretación. Para información mayor, véase Lowth (Introducción a Isaías, y Discurso sobre la Poesía Hebrea) y Herder (El Espíritu de la Poesía Hebrea, *traducido por Marsh*). Las formas simples y menos artificiales predominan en Job: señal de su fecha primitiva.

Nota del TRADUCTOR: Conviene notar que hay una gran variación en las versiones del Antiguo Testamento, especialmente en los libros poéticos. Tal es así que a veces en la traducción del Comentario es difícil hasta identificar el vocablo o frase comentado. Esto se debe a la oscuridad o ambigüedad del original en muchos casos. La poesía es en extremo figurativa; su lenguaje a menudo parabólico y enigmático. Parecería que algunos traductores trataran de interpretar las figuras más bien que dar la versión precisa de las mismas. Variaciones marcadas hay en la traducción de los tiempos gramaticales, que en el hebreo expresan la calidad de acción más bien que el tiempo. En esta obra no se trata de notar los puntos donde la Versión Inglesa difiere de la Española con respecto a los tiempos. Uno se admira de lo acertada que es la versión de De Valera en muchos casos de comparación. Las referencias *marginales* aquí dadas se refieren a las del texto hebreo llamado *Masorético*, las que no constarán acaso en la Versión Inglesa. Véanse las Notas sobre el texto de los doctores judíos bajo Job 13:15; 30:11; 30:22.

## CAPITULO 1 PARTE I PROLOGO O INTRODUCCION HISTORICA EN PROSA CAPITULOS I, II

**Vers. 1–5. LA SANTIDAD DE JOB, SU RIQUEZA, etc. 1. Hus**—en el norte de la Arabia Desértica, hacia el Eufrates; fué en esta región, y no en la de Idumea, donde vivían los caldeos y sabeos que robaron a Job. Los árabes dividen su país en el norte, llamado *sham*, o sea, “la izquierda”, y el sur, llamado Yemen, o “la derecha”: porque ellos daban la cara hacia el este, así que el norte estaba a su izquierda y el sur a su derecha. La Arabia Desértica estaba en el este. la Arabia Pétreo en el oeste, y la Arabia Feliz en el sur. **Job**—El nombre viene de una palabra árabe que significa *volver*, eso es, a Dios, *arrepentirse*, referente a su fin (Eichorn), o más bien de un vocablo hebreo que significa uno en quien se deja ver la *enemistad*, *grandemente probada*. (Gesenius). Muchas veces se daban nombres significativos a hebreos, sugeridos por eventos posteriores de la vida (cf. Isaías 8:18; Génesis 4:2. Abel: *alimentador* de ovejas). Así el emir de Hus por consentimiento común fué llamado *Job*, a causa de sus *pruebas*. La única otra persona así llamada era un hijo de Isacar (Génesis 46:13). **perfecto**—no de perfección absoluta, sin fallas (cf. 9:20; Eclesiastés 7:20), sino la *integridad*, la *sinceridad*, la

compatibilidad en el todo, en todas las relaciones de la vida (Génesis 6:9; 17:1; Proverbios 10:9; Mateo 5:48). Fué el *temor de Dios* lo que le preservó de *lo malo* (Proverbios 8:13). **3. asnas**—muy preciadas por la leche, y no como bestia de cabalgar (Jueces 5:10). No se mencionan casas ni tierras entre los bienes del emir, puesto que los nómadas viven en tiendas transportables, y principalmente del pastoreo, y el derecho a los campos no era un privilegio de los individuos. Las “quinientas yuntas de bueyes”, sin embargo, dan a entender que Job labrara la tierra. También parece que poseía una casa en el pueblo, a este respecto difería de los demás patriarcas. Los camellos se llaman los *barcos del desierto*, de especial valor para las caravanas, por cuanto podían beber suficiente cantidad de agua que les bastaba para días, y pastaban de muy pocos abrojos y espinos. **muchísimos criados**—Cf. “grande apero”, Génesis 26:14. La otra acepción que el hebreo admite, “labranza”, no es tan probable. **los orientales**—Denota en la Escritura aquellos que vivían al este de Palestina, como las gentes de la Arabia Desértica septentrional (Jueces 6:3; Ezequiel 25:4). **4. cada uno en su día**—es decir, en su cumpleaños (3:1). Sugiere el amor y la armonía reinantes entre los miembros de la familia, en contraste con la ruina que pronto puso fin a tal escena de felicidad. Se especifican las *hermanas*, puesto que estas fiestas no eran para orgías, lo que hauría sido incompatible con la presencia de hermanas. Estas eran invitadas por los hermanos, aunque no daban invitaciones ellas a su vez. **5. habiendo pasado en turno**—al fin de todos los cumpleaños colectivamente, cumplido el círculo de banquetes por todas las familias. **Job ... santificábalos**—Por la ofrenda de tantos holocaustos expiatorios cuantos hijos tenía (Levítico 1:4). Esto se hacía *de mañana* (Génesis 22:3; Levítico 6:12). Así Jesús solía hacer sus devociones tempranito (Marcos 1:35). El holocausto, o sea, la ofrenda quemada, era ofrecido (*lit., se hacía ascender*, con referencia al humo que ascendía al cielo) por cada padre de familia, que obraba como sacerdote en favor de su familia. **blasfemado a Dios**—El mismo vocablo hebreo significa *maldecir*, y *bendecir*; Gesenius dice que el sentido original es de *arrojillarse*, y así vino a significar *hincarse* para *invocar* o una bendición o una maldición. La maldición es una perversión de la bendición, como todo pecado lo es de la bondad. El pecado es una degeneración, no una generación. No es probable, sin embargo, que Job temiera la posibilidad de que sus hijos *maldijesen* a Dios. Parece suficiente el sentido de *despedirse*, derivado de la acostumbrada *bendición* al separarse (Génesis 47:10). De modo que traduce Umbreit: “... y habrán echado a Dios de sus corazones”, es decir, en medio del éxtasis de placer (Proverbios 20:1). Este hecho ilustra el “temor de Dios” que tenía Job (v. 1).

**Vers. 6–12. SATANAS, PRESENTANDOSE ANTE DIOS, ACUSA FALSAMENTE A JOB. 6. los hijos de Dios**—Angeles (38:7; 1 Reyes 22:19). Se presentan para dar cuenta de su “ministerio” en otras partes del universo (Hebreos 1:14). **Jehová**—*Versión Inglesa*: “el Señor”: “Jehová”, el autoexistente Dios, fiel a sus promesas. Dios dice (Exodo 6:3) que él no era conocido por este nombre a los patriarcas. Pero, como el *nombre* aparece previamente en Génesis 2:7–9, etc., lo que quiere decir que no era conocido este nombre sino hasta el tiempo de la liberación de Israel que fué conocido peculiar y públicamente en el *carácter* que representa este nombre, a saber, quien *hace ser las cosas*, cumpliendo las promesas hechas a los antecesores de ellos. La aparición de este nombre, pues, aquí, no es objeción contra la antigüedad del libro de Job. **Satán**—fué extensamente divulgada la tradición de que *él* había sido el agente en la tentación de Adán. Por tanto se da el nombre de él aquí sin comentario. El sentimiento con que contempla a Job es similar a aquel con que miraba a Adán en el paraíso: animado por su éxito en el caso de uno aún no caído en pecado, él está seguro de que la piedad de Job, quien pertenece a la raza caída, no resistirá a la prueba. El mismo había caído (4:19; 15:15; Judas 6). Es en el libro de Job donde por vez primera el nombre de Santanás aparece: significa en el hebreo *uno que acecha*; un *adversario* en la corte de justicia (1 Crónicas 21:1; Salmo 109:6; Zacarías 3:1); *el acusador*

(Apocalipsis 12:10). El tien de su parte la ley de Dios por el pecado del hombre, y en contra del hombre. Pero Jesucristo ha cumplido la ley por nosotros; la justicia está de nuevo de parte del hombre en contra de Satanás (Isaías 42:21): de modo que Jesucristo puede interceder como nuestro *Abogado* contra el *adversario* (Romanos 8:33). *Diablo* es el nombre griego: el *calumniador*, o *acusador*. El está sujeto a Dios, quien usa el ministerio de él para castigar al hombre. En el árabe, *Satán* se aplica a menudo a la *serpiente* (Génesis 3:1). Se le llama Príncipe de este mundo (Juan 12:31); el dios de este mundo (2 Corintios 4:4); Príncipe de las potestades del aire (Efesios 2:2). Dios aquí le interroga, a fin de justificar sus propios caminos, delante de los ángeles. **7. rodear la tierra**—*yendo rápidamente de acá para allá*. La idea original en el árabe es la vehemencia de la prisa (1 Pedro 5:8; Mateo 12:43). Satanás parece haber tenido alguna conexión peculiar con esta tierra. Tal vez era anteriormente el gobernador de ella bajo Dios. El hombre heredó este virreinato (Génesis 1:26; Salmo 8:6). El hombre lo perdió, y Satanás llegó a ser el Príncipe de este mundo. El Hijo del hombre (Salmo 8:4), el hombre representativo, redime la herencia perdida (Apocalipsis 11:15). Las réplicas de Satanás son característicamente cortas. Cuando aparecen los ángeles ante Dios, Satanás está entre ellos, así como hubo un Judas entre los apóstoles. **8. considerado**—“*puesto tu corazón*”, considerado atentamente. Ningún siervo fiel de Dios escapa del ojo del Adversario de Dios. **9. ¿Teme Job a Dios de balde?**—Es una característica de los hijos de Satanás mofarse de uno y no creer que haya una piedad desinteresada. “La recompensa” de Dios para su pueblo no consiste tanto en sus dones como en la dación del mismo Dios, (Génesis 15:1). **10. su hacienda ha crecido**—*Lit., extendido como una inundación*; los ganados de Job cubrían la faz del país. **11. te blasfema en tu rostro**—En antítesis a la alabanza de Dios a Job (v. 8), “temeroso de Dios.” Las palabras de Satanás son demasiado verídicas respecto a muchos. Quitarles la prosperidad es quitarles su religión (Malaquías 3:14). **12. está en tu mano**—Ningún poder tiene Satanás contra el hombre mientras Dios se lo da. Dios no quiere tocar a Job con la mano, aun cuando Satanás pide que lo haga (v. 11, “tu mano”), sino que *permite* que el enemigo lo haga.

**Vers. 13–22. JOB, EN AFLICCION, BENDICE A DIOS, etc.** **13. vino**—no especificado en el v. 4. La alegría motivada por el vino aquí contrasta tanto más tristemente con la alarma que la interrumpió. **14. las asnas paciendo**—Cuadro destacado del reposo rural y la paz; tanto más horrible, pues, por contraste es el ataque repentino de los pilladores árabes. **15. los sabeos**—No aquellos de la Arabia Feliz, sino los de la Desértica, descendientes de Sheba, el nieto de Abraham y Cetura (Génesis 25:3). Los árabes beduinos de la actualidad se parecen, en costumbres merodeadoras, a estos sabeos (cf. Génesis 16:12). **solamente escapé yo**—astutamente tramado por Satán. Uno en cada caso escapa (vers. 16, 17, 19), para llevar la misma clase de noticia. Esto fué para *aplastar* a Job, sin dejarle tiempo para recobrarle de la rápida sucesión de calamidades: “los infortunios nunca vienen solos.” **16. Fuego de Dios**—Hebraísmo, que significa un *fuego fuerte*: como *cedros de Dios, cedros altísimos*. No el relámpago, que no hubiera consumido todas las ovejas y los mozos. Umbreit entiende que era el *viento abrasador* de Arabia, llamado por los turcos “viento de veneno”. Al “príncipe de las potestades del aire” se le permite tener la dirección de tales agencias destructivas. **17. Los caldeos**—No meramente robadores como los sabeos, sino guerreros experimentados, como se entiende por cuanto formaron “tres escuadrones” (Habacuc 1:6–8). Rawlinson distingue tres períodos de los caldeos: 1. Cuando el asiento de su Imperio estaba en el sur, en la confluencia del Tigris y Eufrates. Fué este período caldaico desde el año 2300 hasta el 1500 antes de Cristo. En este período estuvo Quedorlaomer (Génesis 14), el *Kudur* de Ur de los caldeos, en las inscripciones asirias, y el conquistador de Siria. 2. de 1500 a 625 a. de J. C. el período asirio. 3. Del 625 a 538 a. de J. C. (cuando Ciro el persa tomó a Babilonia) el período babilónico. Los caldeos en el hebreo: *Chasdim*. Eran parientes, acaso, de los hebreos, como

infieren la morada de Abraham en Ur y el nombre de su sobrino, *Chesed*. Los *tres* escuadrones fueron probablemente para atacar los tres millares separados de camellos de Job (v. 3). **19. gran viento ... del lado del desierto**—del sur de la casa de Job. El huracán se movía tanto más violentamente sobre el desierto, por no ser allí interrumpido (Isaías 21:1; Oseas 13:15). **los mozos**—y las mozas, por cuanto se incluía a las hijas (así en Rut 2:21). **20. Job se levantó**—No precisamente de *estar sentado*, sino que se refiere a la perturbación interna, y al comienzo de tomar alguna acción. Había escuchado con calma a los otros mensajeros, pero al saber de la muerte de sus hijos, *entonces* se levantó: o como Eichorn traduce, comenzó a moverse (2 Samuel 13:31). Rasgar el manto era señal convencional de profundo dolor (Génesis 37:34). Los orientales llevan una túnica, o camisa, y pantalones anchos; y sobre éstos un manto ondeante (especialmente los hombres de categoría y las mujeres). Afeitar la cabeza era también común en el duelo (Jeremías 41:5; Miqueas 1:16). **21. desnudo**—(1 Timoteo 6:7.) “Ventre de la madre” es poéticamente la tierra, la madre universal (Eclesiastés 5:15; 12:7; Salmo 139:15). Job aquí pone por obra la declaración de Dios (v. 8), en oposición a la de Satanás (v. 11). En vez de maldecirlo, bendice el nombre de JEHOVA. El *nombre* de Jehová es Jehová mismo, como se manifiesta a nosotros en sus atributos (Isaías 9:6). **22. ni atribuyó a Dios despropósito**—Más bien, no se *permitió cometer locura contra Dios*. (Umbreit.) El 2:10 prueba que tal es el sentido aquí. No como la expresión marginal inglesa: *no atribuyó locura a Dios*. Palabras precipitadas contra Dios, si bien naturales en la amargura, son *insensatez*; *lit.*, cosa *insípida, sin sabor* (6:6; Jeremías 23:13 *marginal*.) La *insensatez* (“despropósito”) en la Escritura es siempre equivalente a *iniquidad*. Porque cuando el hombre peca, es a sí mismo, no a Dios, a quien perjudica (Proverbios 8:36). Debemos someternos a las pruebas, no porque veamos la razón de ellas, ni como que fueran asuntos de la *casualidad*, sino porque Dios las determina o las permite, y tiene el derecho a enviarlas, y tiene él sus *propias razones buenas de enviárnoslas*.

## CAPITULO 2

**Vv. 1–8. SATANÁS TIENDA DE NUEVO A JOB. 1. otro día**—Día señalado para que en él los ángeles diesen cuenta de su ministerio a Dios. Aquí tenemos las palabras *pareciendo delante de Jehová*, que no están en el 1:6, pues ahora Satanás ya tiene un informe especial que rendir respecto a Job. **3. perfección**—*lit.*, *entereza*, integridad (1:8). **incitando contra él**—Así 1 Samuel 26:19; cf. 1 Crónicas 21:1 con 2 Samuel 24:1. **4. Piel por piel**—Un proverbio. Agréguese: *él dará*. La *piel* es figurativo de *cualquier bien externo*. Nada externo es tan caro que el hombre no lo cambie por algún otro bien exterior; *pero la vida*, el bien interno, no puede ser sustituida; por amor a ella el hombre sacrificaría toda otra cosa. Satanás escarnece amargamente del egoísmo del hombre, y dice: Job llevará la pérdida de sus bienes, y de sus hijos, porque éstos no son sino bienes externos y sustituibles; pero todo abandonará, hasta su religión misma, a fin de salvarse la vida, si tú le tocas los huesos y la carne. *Piel y carne* están en antítesis. (Umbreit.) Los mártires comprueban que el escarnio de Satanás es falso. Rosenmuller lo explica no tan bien. Un hombre entrega de voluntad la piel o sea la vida de *otro* por su *propia piel* o sea su propia vida. De modo que Job podría sobrellevar la pérdida de sus hijos, etc., con ecuanimidad, siempre que él mismo quede inmune; pero cuando se le toque en su propia persona, hasta renunciará de Dios. Así “piel” en primer caso significa la piel (eso es, cuerpo) de otro; en segundo caso, “piel” de uno mismo, como en Exodo 21:23. **6. guarda su vida**—Más bien, *sólo perdónale la vida*. No lo mates. Satanás demuestra su ingenuidad al infligir el dolor, y también su conocimiento de cuánto el cuerpo de uno puede soportar sin daño vital. **7. maligna sarna**—Furúnculos malignos. Más bien, *llaga o úlcera ardiente*. El uso de la *teja* concuerda con esta idea. Era aquella forma de la lepra llamada *negra* (para distinguirla de la *blanca*), o la *elefantíasis*, porque los pies se hinchan como las

patas de elefante. El árabe *judham* (Deuteronomio 28:35), la *maligna pústula*, es más bien el *negro furúnculo ardiente* (Isaías 1:6). **8. una teja**—No un pedazo de losa rota, sino un instrumento hecho para rasgar (de la raíz del verbo *hebreo* rasgar); la úlcera era demasiado repugnante para tocar con la mano. “Sentarse en cenizas” significa el luto más profundo (Jonás 3:6); también de la humildad, como si el que estaba de duelo no fuese sino *polvo y ceniza*; así Abraham (Génesis 18:27).

**Vv. 9–13. JOB CENSURA A SU MUJER. 9. Bendice a Dios**—La Versión Inglesa lee “maldice”; más bien: “*renuncia* de Dios”. Cf. Nota, 1:5. (Umbreit.) Sin embargo, era costumbre entre los paganos, cuando quedaban desilusionados de las peticiones que acompañaban a sus ofrendas a sus dioses, reprocharlos y *maldecirlos*. **y muérete**—eso es, despídete de Dios, y así muérete. Porque ningún bien se ha de lograr de la religión, ni acá ni en el más allá; o cuando menos, no en esta vida. (Gill.) Nada hace airarse a los impíos tanto como el ver a los piadosos no enojados bajo la prueba. **10. las mujeres fatuas**—El *pecado* y la *insensatez* están en la misma categoría en la Escritura (1 Samuel 25:25; 2 Samuel 13:13; Salmo 14:1). **¿el mal no recibiremos?**—sobrellevándolo con conformidad (Lamentaciones 3:39). **Eliphaz Temanita**—No se puede aceptar la noción de Rawlinson de que “los nombres de los tres amigos de Job representan los tiempos caldaicos, a eso del 700 antes de Cristo”. Elifaz es un nombre idumeo, del hijo mayor de Esaú (Génesis 36:4); y Temán, hijo de Elifaz (Génesis 36:15), llamado “duque”. Eusebio sitúa a Temán en la Arabia Pétreá (pero véase Nota, 6:19). *Temán* significa *a la mano derecha*, y por tanto, el sur, a saber: parte de Idumea; capital de Edom (Amós 1:12). Los geógrafos hebreos daban el frente hacia el este, no al norte como nosotros hacemos; por tanto para ellos la *mano derecha* era el sur. Los temanitas eran famosos por la sabiduría (Jeremías 49:7). Baruch los menciona como “autores de fábulas (es decir, proverbios que resultaban de la observación), y escudriñadores de los conocimientos”. **Bildad Suhita**—Súa (fosa), hijo de Abraham y Ceturá (Génesis 25:2). Ptolomeo menciona la región de Syccea, en la Arabia Desértica, al este de Batanea. **Sophar Naamathita**—No de los naamanes de Judá (Josué 15:41), que distaba demasiado, sino alguna región de la Arabia Desértica. Fretelio dice que había una Naamath en Uz. **12. hacia el cielo**—Violentamente arrojaron cenizas hacia arriba que les cayesen sobre sus cabezas y las cubriesen. Señal de profundo dolor (Josué 7:6; Hechos 22:23). **13. siete días y siete noches**—No quedaron postrados y sin alimento todo el tiempo, sino por la mayor parte de este período cada día y cada noche. El sentarse en tierra era señal de luto (Lamentaciones 2:10). Comúnmente duraba el luto siete días (Génesis 50:10; 1 Samuel 31:13). Este silencio puede que se debiese a sospecha de maldad en Job que les nacía en la mente: pero principalmente porque son solamente los dolores comunes los que hallan expresión en el lenguaje; los extraordinarios son demasiado grandes para el habla: son indecibles.

### CAPITULO 3

#### EL POEMA, O SEA, EL DEBATE MISMO, 2:1–42:6; LA PRIMER SERIE DEL MISMO, 31:1–14:22; PRIMER DISCURSO DE JOB, 3:1–26

**Vv. 1–19. JOB MALDICE EL DIA DE SU NACIMIENTO, Y DESEA LA MUERTE. 1. abrió Job su boca**.—Los orientales rara vez hablan, y cuando hablan, lo hacen en forma sentenciosa. Esto es lo que motiva la fórmula, que expresa deliberación y seriedad (Salmo 78:2). *Job empezó formalmente. maldijo*—*su día*: el día de su nacimiento, no a Dios. Esta es la palabra hebrea exacta por *maldecir*, distinta de la del 1:5. **2. exclamó**.—*El hebreo*: “*respondió*”, es decir, no a una pregunta anterior en efecto, sino a la cuestión en vuelta virtualmente en el caso. Su exclamación es singularmente temeraria (Jeremías 20:14). El deseo de morir a fin de librarse del pecado es señal de gracia; el deseo de morir para estar libre de las luchas es señal de corrupción. Aquel está mal preparado para morir que tan poca gana tiene de vivir. Pero las pruebas de Job eran mayores, y sus luces menores, que las nuestras. **3. la**

**noche de que se dijo**—*Noche* está personificada, y poéticamente se la hace hablar. Asimismo en vers. 7, y en Salmo 19:2. El nacimiento de un hijo varón en el oriente es siempre ocasión de gozo; no así muchas veces con el nacimiento de una mujer. **4. Dios no cuida de él**—Más bien, poéticamente, “*no lo rebusque*.” “no se condescienda Dios de su brillante trono para levantarlo del lúgubre escondite”. La maldición del *día* del v. 3 está ampliada en v. 4, 5; la maldición de la noche, en v. 6–10. **5. sombra de muerte**—las tinieblas más profundas (Isaías 9:2). **Aféenlo**—“Mánchenlo”: tal es el sentido posterior del verbo (Gesenius); mejor es la idea antigua y más poética: “Que la oscuridad (la antigua noche de lóbrego caos) reasuma su derecho sobre la luz (Génesis 1:2) y lo reclame por suyo”. **nublado**—nube en sentido colectivo, *una acumulación amenazadora de nubes negras*. **horrible ... como caliginoso día**—*lit.*, *los oscurecimientos* del día, todo cuanto lo oscurece (Gesenius.) El verbo en el *hebreo* expresa terror repentino. Qua aquel día sea repentinamente aterrorizado por su propia oscuridad. Umbreit lo explica como *encantamientos mágicos que oscurecen el día*, como culminación de las frases anteriores: el vers. 8 similarmente habla de *maldiciones* del día. Pero la idea anterior es más sencilla. Otros la refieren al ponzoñoso viento *simún*. **ocupe la oscuridad aquella noche**—que la agarre cual presa, deshaciéndola del todo. **no sea contada, etc.**—Mejor, por personificación poética: “Que no se goce en el ciclo de días y noches y meses, que forman el ciclo de los años”. **7. solitaria**—*Más bien, infructífera*. “Ojalá no me hubiese dado nacimiento a mí”. **8. los que maldicen al día**—Si *llanto* es la traducción exacta en la segunda cláusula de este versículo, estas palabras se refieren a los *llorones con sueldo* (Jeremías 9:18). Pero el *hebreo* que aquí se traduce por *llanto* en todo otro lugar significa *un animal*, sea que fuere el cocodrilo, o alguna serpiente enorme (Isaías 27:1), según el sentido de *leviatán*. Por lo tanto, la expresión, *maldecidores del día*, tiene referencia a los encantadores, que, según se creía, podían mediante sus encantos hacer que un día fuese de mal presagio para uno. Así Balaam, Números 22:5. Esto concuerda con el parecer de Umbreit (vers. 7); y con los etíopes y los atlantes, que “solían maldecir al sol al salir, por haberlos quemado y a su tierra.” Herodoto. Los nigromantes pretendían tener el poder de dirigir o incitar a voluntad a las fieras, así como los hindúes encantadores de serpientes de hoy día (Salmo 58:5). Job no dice que tuviesen tal poder; sino que, suponiendo que lo tenían, que maldijeran al día. Schuttens lo traduce supliendo palabras (?): “Los que estén dispuestos *para cualquier cosa que lo llamen* (al día) el levantador de *leviatán*” (cocodrilo, 41:1), es decir, de *una multitud de males*. **9. párpados de la mañana**—el alba. Los poetas árabes llamaban al sol el *ojo* del día. Sus primeros rayos, pues, que fulguraban antes de salir el sol, eran los *párpados o pestañas* de la mañana. **12. me previnieron las rodillas?**—La referencia se hace al reconocimiento solemne del recién nacido por el padre, que lo recibía sobre las rodillas como suyo, al cual estaba obligado a criar (Génesis 30:3; 50:23; Isaías 66:12). **13. yaciera ... reposara ... durmiera**—Una gradación. No sólo hubiera yo *yacido*, sino también *descansado*, y aun más *dormido*. La *muerte* en la Escritura se llama *sueño* (Salmo 13:3); especialmente en el Nuevo Testamento, donde está mas claramente enseñado el despertar en la resurrección (1 Corintios 15:51; 1 Tesalonicenses 4:14; 5:10). **14. Con los reyes.. que edifican para sí desiertos**—que edificaron para sí lo que resultó ser (no *palacios*, sino) *¡ruinas!* El dolorido espíritu de Job, una vez un gran emir él mismo, enfermo a causa de las vanas luchas de los grandes hombres mortales, por lograr las grandezas, ahora contempla los *palacios* de los reyes ya *hechos* montones de desolaciones y ruinas. El que él considera el reposar de la muerte el fin más deseable de los grandes de la tierra, cansados de amontonar las riquezas percederas, señala la ironía que asoma de entre las negras nubes de la melancolía. Umbreit. El “*para sí*” demuestra el egoísmo de ellos. Michaelis lo explica débilmente como de *mausoleos*, tales como se hallan aún, en proporciones estupendas, en las ruinas de Petra de Idumea. **15. henchían sus casas de plata**—Algunos



entienden esto como de los tesoros que los antiguos solían enterrar con sus muertos. Pero véase el versículo anterior. **16. como aborto**—(Salmo 58:8). Es preferible a la vida del inquieto avaro (Eclesiastés 6:3–5). **17. los impíos**—El original significa: *los siempre inquietos, los llenos de deseos* (Isaías 57:20, 21). **cansadas fuerzas**—Los que las tienen cansadas (Apocalipsis 14:13). **18. reposan los cautivos**—Se descansan de sus cadenas. **19. el siervo**—El esclavo allí queda *emancipado* de la servidumbre.

Vv. 20–26. SE QUEJA DE LA VIDA A CAUSA DE SU ANGUSTIA. **20. ¿Por qué se da luz?**—es decir, Dios. A menudo omitido por reverencia (24:23; Eclesiastés 9:9). Luz: eso es, *vida*. La luz gozosa mal encuadra con los enlutados. La tumba está más al unísono con los sentimientos de él. **23. no sabe por dónde vaya**—Este cuadro de Job se saca del andante que ha perdido el camino, y que está rodeado de tal forma que no tiene por donde escapar (Oseas 2:6; Lamentaciones 3:7, 9). **24. antes que mi pan, viene mi suspiro**—Eso es, me impide comer. (Umbreit). O bien, consciente de que el esfuerzo por comer trajo la enfermedad, Job debe suspirar antes de comer. (Rosenmuller.) O bien, el suspirar ha desplazado al bien (Salmo 42:3). (Good.) Pero la primera explicación concuerda mejor con el texto. **mis gemidos corren como aguas**—Figura del sonido ruidoso de mucha agua corriente. **25. temor que me espantaba ...**—En el principio de sus pruebas, al saber de la pérdida de una bendición, temió la pérdida de otra, y al recibir la noticia de la pérdida de ésta, temió la de una tercera. **hame acontecido lo que temía**—a saber, la mala opinión de sus amigos, como si a causa de sus pruebas fuese un hipócrita. **26. No he tenido paz ... Vínome no obstante turbación**—Refiriéndose, no a su condición anterior, sino al comienzo de sus pesares. Desde aquel tiempo, no tengo *reposo*, no hay *intermisión* de tristezas. *Y me vino* (sin el adversativo *no obstante*) todavía otra perturbación, a saber, la sospecha de mis amigos de que yo sea hipócrita. Esto es lo que motivó toda la controversia que sigue.

#### CAPITULO 4

EL PRIMER DISCURSO DE ELIFAZ. **1. Eliphaz**—El más blando de los tres acusadores de Job. La magnitud de las calamidades de Job, sus quejas contra Dios, y la opinión de que las calamidades son pruebas de culpabilidad, llevaron a los tres a dudar de la integridad de Job. **2. Si probáramos a hablarte**—Más bien, son dos preguntas: “¿Se nos permite probar una palabra contigo? ¿Te ofenderás de eso?” Aun los amigos piadosos muchas veces tienen sólo por un toque lo que nosotros sentimos como herida. **3. manos flacas**—Isaías 35:3; 2 Samuel 4:1. **5. te turbas**—Más bien, *sales de tus casillas*, pierdes el aplomo (1 Tesalonicenses 3:3). **6. ¿Es éste tu temor, tu confianza ...?**—¿Viene a la nada tu temor, tu confianza, etc.? ¿No viene sólo a esto, que ahora desmayas? Más bien, por transposición, “¿No es tu temor (de Dios), tu esperanza, y la perfección de tus caminos, tu confianza? Si es así, piensa tú, “¿quién jamás pereció inocente?” Umbreit. Pero Lucas 13:2, 3 enseña que, aunque hay un gobierno divino retributivo aun en esta vida, sin embargo *nosotros* no podemos juzgar por las meras apariencias externas. “Un mismo suceso al justo y al impío” (Eclesiastés 9:2); pero con todo debemos aceptar con confianza el que Dios obra con justicia *aun ahora* (Salmo 37:25; Isaías 33:16). No juzguéis por *una parte*, sino por *el todo* de la vida del piadoso, y por *el fin* de él, aun aquí (Santiago 5:11). Un mismo suceso externo es una cosa del todo diferente en sus efectos internos sobre los piadosos y los impíos aun acá. Hasta la prosperidad, cuanto más la calamidad, es un *castigo* para los impíos (Proverbios 1:32). Las pruebas son *castigos* para el bien de ellos (de los justos) (Salmo 119:67, 71, 75). Véase la Introducción sobre el *Propósito* de este libro. **8. los que aran iniquidad ... la siegan**—(Proverbios 22:8; Oseas 8:7; 10:13; Gálatas 6:7, 8). **9. aliento de Dios**—su ira. Figura sugerida por los vientos cálidos del oriente (1:16; Isaías 5:25; Salmo 18:8, 15). **10. león**—o sea, los inicuos, sobre los que Elifaz deseaba mostrar que caen las calamidades a pesar de sus varios recursos,

así como la destrucción alcanza al león, pese a su notable fuerza (Salmo 58:6; 2 Timoteo 4:17). Ocurren cinco términos hebreos distintos por *león*. El bramido *del león* (el desgarrador), la voz del león rugiente, los dientes de los *leoncillos*, no *cachorros*, pero lo bastante crecidos para cazar la presa. El *león viejo* (no *fuerte*, de la *Versión Inglesa*), los *hijos de la leona* (no *del león*). Barnes y Umbreit. Las varias fases de la iniquidad se expresan por esta variedad de términos: oblicuamente, Job, su esposa e hijos pueden ser lo sugerido por león, leona, y los cachorros. El verbo, *son quebrantados*, no concuerda con los dos sujetos; por tanto, súplase: “el bramido *es acallado*”. El *león viejo* muere al fin de hambre, y los *cachorros*, arrancados a la madre, son esparcidos, y la raza queda extinguida. **12. El negocio**—En el *hebreo*, una palabra. Elifaz confirma su opinión con una *declaración* divina que le fué *impartida secretamente y de improviso*. **algo de ello**—*lit.*, un murmullo. Sugiere el silencio que rodeaba, y que fué comunicado más de lo que las palabras pronunciadas pudieran expresar (26:14; 2 Corintios 12:4). **13. En imaginaciones de visiones**—“En pensamientos ...” Así Winer y la *Versión Inglesa*. Mientras revolvía las *visiones* que le fueron hechas previamente de noche (Daniel 2:29). Más bien: “En mis múltiples (el *hebreo*, *divididos*) pensamientos, *antes* de comenzar las visiones de la noche; “entonces, no un sueño ilusorio (Salmo 4:4). Umbreit. **sueño**—profundo (Génesis 2:21; 15:12). **16. Paróse un fantasma**—Primero la aparición se desliza ante Elifaz, luego queda inmóvil, pero con aquella confusión nebulosa que crea tal impresión de espanto; un suave murmullo; no un *silencio* (de la *Versión Inglesa*); porque en 1 Reyes 19:12, la voz, en contraste con la tormenta previa, denota un *murmullo quedo o apacible*. **17. hombre ... varón**—Son dos las palabras *hebras*; la primera denota *flaqueza*, la segunda, *fuerza*. Ya sea flaco, o fuerte, el hombre no es justo delante de Dios. **más justo ... más limpio**—Pero esto sería evidente sin un oráculo. **18. necesidad**—la *imperfección* ha de ser atribuída a los ángeles en comparación con *Dios*. La santidad de algunos de ellos se había desvanecido (2 Pedro 2:4), y a lo más es la santidad de *criatura*. Necesidad es la falta de consideración *moral*. Umbreit. **19. casas de lodo**—(2 Corintios 5:1). Son comunes en el oriente las casas de adobe; fácilmente se desploman por el efecto del agua (Mateo 7:27). El *fundamento* del hombre es este polvo (Génesis 3:19). **de la polilla**—Más bien, *como por la polilla*, que suele devorar la ropa (13:28; Salmo 39:11; Isaías 50:9). El hombre, que desde el punto de vista físico, no puede estar de pie *delante* de la polilla, menos podrá moralmente, estar de pie *delante de Dios*. **20. De la mañana a la tarde**—Sin cesar; o mejor, *entre la mañana y la tarde de un corto día* (así Exodo 18:14; Isaías 38:12). “*Se pierden*”; mejor: “se perderían”, si Dios le retirara su benigna protección. Por tanto el hombre no debe creerse *santo delante de Dios*, sino que debe recibir la santidad y toda otra cosa, *de Dios* (vers. 17). **21. su hermosura**—(Salmo 39:11; 146:4; 1 Corintios 13:8). Pero Umbreit comparando a la figura oriental de un arco, inútil, por estar *sin cordel*, “*Su nervio o cuerda* (de ellos) sería arrancado”. Michaelis, más de acuerdo con el vers. 19, hace que la alusión sea a las cuerdas del tabernáculo, que son arrancadas (Isaías 33:20). **Mueren, y sin sabiduría**—Más bien, “Perecerían, pero no de conformidad con la sabiduría”, sino según la elección arbitraria, si Dios no fuera infinitamente sabio y santo. El oficio del espíritu es para enseñar que la existencia continuada del flaco hombre prueba la inconcebible sabiduría y la santidad de Dios, las que solas salvan al hombre de la ruina. (Umbreit.) Bengel enseña por la Escritura que la *santidad* (*Kadosh*, en el *hebreo*) de Dios comprende todas sus excelencias y sus atributos. De Wette pierde el objetivo, al darle la explicación de la *brevedad* de la vida del hombre, en contraste con los ángeles “antes que ellos alcanzaran la sabiduría”.

## CAPITULO 5

LA CONCLUSION QUE ELIFAZ SACA DE LA VISION. **1. si habrá quien te responda**—Más bien: “¿Te responderá él (Dios)? Job, después de la revelación que se acaba de dar, no puede ser tan

presuntuoso como para pensar que Dios o *alguno de los santos* (Daniel 4:17; ángeles) alrededor de su trono le haya de conceder una *respuesta* (expresión judicial) a su rebelde queja. **2. ira ... envidia**—Quejas irritantes y apasionadas cual aquellas de las que Elifaz acusa a Job (4:5; así Proverbios 14:30). **3. al necio**—Al impío, al pecador he visto extender sus *raíces* en grande prosperidad; sin embargo, de repente ocurrieron circunstancias que dieron ocasión para que su una vez próspera morada fuese *maldecida* como asolada (Salmo 37:35, 36; Jeremías 17:8). **4. Sus hijos ... en la puerta...** **quebrantados**—Fórmula judicial. La puerta de la ciudad era el tribunal de justicia, y sede de otros actos públicos (Salmo 127:5; Proverbios 22:22; Génesis 23:10; Deuteronomio 21:19). Tales *propíleos* se han encontrado entre las ruinas asirias. Elifaz alude indirectamente a la calamidad que hizo desaparecer a los hijos de Job. **5. de entre espinas**—Aun cuando una parte del grano quede colgada de los espinos (o bien, crezca entre espinas, Mateo 13:7), el hambriento espigador no se toma la molestia de cogerlo, pues el campo del impío está completamente arrasado. **los sedientos**—No “los robadores”, como los sabeos, que robaron a Job (según la *Versión Inglesa*), como comprueba la antítesis con *los hambrientos* del paralelismo. **6. la iniquidad no sale del polvo**—Como la mala hierba, de su propia naturaleza. Elifaz insinúa que la causa de la *aflicción* (así dice la *Versión Inglesa*; no *iniquidad*) estaba en Job mismo. **7. Empero**—*Ciertamente* la aflicción no viene por la casualidad, *sino* como lo que Dios ha señalado como paga del pecado; es decir, del pecado original con que nace el hombre. Elifaz pasa del pecado particular y el consiguiente sufrimiento de Job, al pecado universal y las aflicciones de la humanidad. Estas surgen del pecado común del hombre por una ley de consecuencias naturales tan necesarias como que las centellas (el *hebreo*: *hijos de carbón*, chispas) *se levantan para volar*. Las tribulaciones son muchas y fogosas, cual las chispas (1 Pedro 4:12; Isaías 43:2). Umbreit, por *centellas* tiene *aves de rapiña*; *lit.*, *hijos del relámpago*, no muy acertado. **8. Ciertamente**—Mejor: “por tanto”: (por cuanto la aflicción está de Dios ordenada a causa del pecado) yo quisiera que tú *buscaras a Dios* (Isaías 8:19; Amós 5:8; Jeremías 5:24). **11.** Unase con el vers. 9. Sus *inescrutables* tratos se hacen con el fin de levantar a *los humildes* (y rebajar a los soberbios), Lucas 1:52. Por tanto Job debiera volverse humildemente a Dios. **12. no hagan nada**—*lit.*, *realización*; no logren éxitos. El hebreo combina en una palabra las dos ideas, *sabiduría* y *felicidad*, *la existencia duradera* siendo la raíz etimológica y filosófica de la noción combinada. (Umbreit). **13.** Pablo (1 Corintios 3:19) cita esta cláusula, con la fórmula que establece la inspiración de la misma, *está escrito*. Cita las precisas palabras hebreas, no la versión griega de los LXX como suele hacer (Salmo 9:15). Amán fué ahorcado en la misma horca que había perparado para Mardoqueo (Esther 5:14); 7:10). **los sabios**—*los astutos*. **entontecido**—Su complot queda precipitado antes de madurarse. **14.** La ceguera judicial a menudo alcanza a los mundanos (Deuteronomio 28:29; Isaías 59:10; Juan 9:39). **15.** De la espada que sale *de la boca de ellos* (Salmo 59:7; 57:4). **16. esperanza al menesteroso**—de la interposición de Dios. **la iniquidad cerrará su boca**—(Salmo 107:42; Miqueas 7:9, 10; Isaías 52:15). Especialmente, de vergüenza, en el último día (Judas 15; Mateo 22:12). La *boca* fué la ofensora (vers. 15), y la *boca* será entonces tapada (Isaías 25:8) al fin. **17. bienaventurado**—No que su padecimiento sea en efecto gozoso, sino que la consideración de la justicia del que lo envía, y la finalidad de la corrección enviada, hacen de él motivo de gratitud, no de quejas, tales como Job pronunciaba (Hebreos 12:11). Elifaz insinúa que la finalidad en este caso es para volver a Job del pecado particular que Elifaz presupone que Job ha cometido. Pablo parece aludir a este pasaje en Hebreos 12:5; asimismo Santiago 1:12; Proverbios 3:12. Elifaz no da la debida importancia a esta verdad, sino más bien al *pecado de Job*. Es Eliú solo (32–37), quien desenvuelve plenamente la verdad de que la aflicción es misericordia y justicia en disfraz, para el bien del que la padece. **18. hace la llaga, y él la vendará**—(Deuteronomio 32:39; Oseas 6:1; 1 Samuel

2:6). La figura de vendar una herida. El arte de curar en aquel entonces consistía mucho en aplicaciones externas. **19. en seis ... séptima**—(Proverbios 6:16; Amós 1:3). El modismo hebreo fija cierto número (aquí el seis), a fin de llamar la atención a una cosa de importancia; luego aumenta la fuerza agregando un *en la séptima*, el otro número mayor que sigue; aquí *siete*, el número sagrado y perfecto. En todas las tribulaciones posibles; no limitadas meramente al número *siete*. **20. manos de la espada**—(Jeremías 5:12). Se dan *manos* a la espada personificada (Ezequiel 35:5 *marginal*), como agente viviente. **21.** (Salmo 31:20; Jeremías 18:18). **azote**—(Salmo 73:9.) **22. del hambre te reirás**—No “a pesar de la destrucción y hambre”, lo que es verdad (Habacuc 3:17, 18), pero no la verdad que Elifaz quiera decir; había de reírse porque estas *calamidades* no le sobrevendrían. Palabra hebrea distinta de la del vers. 20; allí, el hambre en general; aquí, la languidez de los que carecen de la debida nutrición. (Barnes.) **23. con las piedras del campo ... concierto**—No perjudicarán la fertilidad de tu tierra; ni los animales dañarán tus frutos. Dicho esto en la Arabia Desértica, donde abundaban las piedras. *Arabia*, derivada de *Arabah*—llanura desértica. La primera cláusula de este v. corresponde a la primera cláusula del v. 22; y la última de este v. corresponde a la última de aquél. El pleno cumplimiento de esto es todavía futuro (Isaías 65:23, 25; Oseas 2:18). **24. sabrás**—“Descansarás en la seguridad de que tu habitación es la morada de la paz; y que (si) cuentas tu ganado, tus esperanzas no resultarán falaces.” (Umbreit.) *Pecarás* no concuerda con el contexto. La palabra hebrea es por *fallar* al blanco, dicha de arqueros (Jueces 20:16, “no erraban”). El *hebreo* por morada significa en primera acepción *redil*; y la *por visitar*, a menudo *tomar cuenta, enumerar*. “Paz” es la común salutación oriental; que incluía la prosperidad *interna y externa*. **25. como la hierba**—(Salmo 72:16.) Correctamente, *hierba que lleva simiente* (Génesis 1:11, 12). **26. en la vejez**—en edad plena: así *lleno de días* (42:17; Génesis 35:29). No mera largura de años, sino *la madurez* para la muerte es lo que se quiere decir, como también que el pleno desarrollo interno y externo no se acorta prematuramente (Isaías 65:22). *Vendrás* no es literal, sino que expresa la *conformidad* con que muera. Elifaz habla desde el punto de vista del Antiguo Testamento, que hacía de los años llenos la recompensa de los justos (Salmo 91:16; Exodo 20:12), y la muerte prematura, la suerte de los impíos (Salmo 55:23). Los justos son inmortales mientras que su obra no esté terminada. Retenerlos por más tiempo los haría menos preparados para morir. Dios se los lleva cuando están en lo mejor (Isaías 57:1). Los buenos se comparan al trigo (Mateo 13:30). **se coge**—*lit., asciende*. El grano se levanta *de la tierra*, y es llevado al granero; así el bueno “es levantado de entre un montón de gavillas.” (Umbreit.) **27. hemos inquirido ... para cantigo**—(Salmo 111:2; Proverbios 2:4; 9:12).

## CAPITULO 6

### CONTINUACION DE LA PRIMERA SERIE

REPLICA DE JOB A ELIFAZ. **2. pesasen al justo**—¡Ojalá que, en lugar de censurar mis quejas, cuando debieras más bien compadecerte de mí, cotejaras *acertadamente* mis *dolores* y mis *calamidades*; mi *tormento* sobrepasa a mis *quejas* en las balanzas. **3. la arena**—(Proverbios 27:3.) **son cortadas**—Así Salmo 77:4. “Mis palabras son tragadas.” Es claro que Job *no* se disculpa de no tener palabras *suficientes*, sino de haber hablado mucho y demasiado osadamente. (Umbreit, Gesenius, Rosenmuller.) “Por tanto fueron mis palabras *tan temerarias*.” **4. las saetas ... en mí**—me han atravesado. Figura poética que representa al Todopoderoso vengador, armado de arco y saetas (Salmo 38:2, 3). Aquí las saetas están envenenadas. Lenguaje apropiado con referencia a los agudos dolores que le penetraban, cual veneno, hasta lo más *adentro* (el *espíritu*; como contrastado con las *heridas superficiales*) del cuerpo de Job. **me combaten**—Una figura militar (Jueces 20:33). Todos los terrores que la ira divina puede maniobrar en contra de mí (Isaías 42:13). **5.** Ni los animales silvestres, como el

asno montés, ni los domésticos, como el buey, están descontentos, cuando les bastan los alimentos. Así, arguye Job, si él se queja, no es sin causa; a saber, sus dolores, los que son, como si fuera, alimento *desabrido*, el que Dios le da (v. 7). Pero él debe de haberse acordado que por el hecho de ser *racional* él debiera mostrar mejor espíritu que el *bruto*. **6. desabrido**—insípido, sin sal. La sal es una necesidad primordial en el oriente, donde la comida principal es legumbres. **clara del huevo**—*lit.*, *la saliva*, a la que se parece la clara del huevo (1 Samuel 21:13). **7. Tocar** se contrasta con *comida*. “Mi paladar se niega siquiera a tocarlo, pero se me da de *comer* semejante *comida* de enfermedad.” Léase: “cosas ... tal es la enfermedad de mi comida.” Al gusto natural le da asco tocar siquiera la comida insípida, y tales formas de alimento. Porque mi enfermedad es como tal comida nauseabunda. (Umbreit.) (Salmo 42:3; 80:5; 102:9). No es raro, pues, el que yo me queje. **8.** Desear la muerte no es prueba de la preparación para la muerte. Los impíos a veces desean morir, a fin de evitar tribulaciones, sin pensar en el más allá. Los piadosos desean la muerte, para poder estar con el Señor, pero pacientemente aguardan la voluntad de Dios. **9. quebrantarme**—molerme (Isaías 8:15). **soltara la mano**—Dios había extendido la mano solamente para herir la *superficie* de la carne de Job (1:12; 2:6); Job desea que aquella mano fuese *suelta* para herir más honda y mortalmente. **me deshiciera**—*me cortara*: metáfora del tejedor que corta la tela, ya terminada, de los cabos de hilo (Isaías 38:12). **10. Si me asaltase**—“Me endurecería con (mi) dolor”: más bien, “Me holgaría en el dolor”, si supiese que tal dolor apresurara mi muerte (Gesenius); “no daría tregua.” Umbreit traduce el *hebreo*: “Que (Dios) no dé tregua,” y lo conecta con *dolor*. La *Versión Inglesa* es más vívida. **escondido**—No he desconocido, en palabra ni en hecho, los mandamientos del Santo (Salmo 119:46; Hechos 20:20). Esto lo dice en réplica a la insinuación de Elifaz de que Job es hipócrita. Aquí se llama *el Santo* a Dios, para expresar la obligación recíproca del hombre de ser santo, como Dios es santo (Levítico 19:2). **11. ¿Qué fuerzas físicas tengo que me garanticen la esperanza de sanarme?** esperanza que Elifaz había sugerido. ¿Y qué sino un miserable *fin* de vida está delante de mí, *para* que yo deseara prolongar la vida? (Umbreit.) Umbreit y Rosenmuller traducen, no tan acertadamente las últimas palabras como *tener paciencia*. **12.** Tan ferozmente le había atacado la enfermedad que su fuerza tendría que ser como *piedra*, y su carne como *bronce*, para no tener que hundirse bajo ella. Pero no tiene sino la misma carne de los demás hombres. Por tanto, deberá ceder, de modo que es vana la esperanza sugerida por Elifaz (cf. Nota 5:11). **13. ¿No me ayudo ...?**—Tradúzcase: “No hay ayuda en mí”. Por *poder*, mejor es que se traduzca *liberación*. “Y la liberación me falta del todo.” **14. consolado**—Un proverbio. *La caridad* es el amor que juzga indulgentemente al prójimo; está a la par de la *veracidad* en Proverbios 3:3, porque las dos cosas juntas forman la esencia de la perfección moral. (Umbreit.) Es el espíritu del cristianismo (1 Pedro 4:8; 1 Corintios 13:7; Proverbios 10:12; 17:17). Si se debe usar de ella para con todos, cuanto más para con los *amigos*. *Pero aquel* que no emplea tal amor ha *abandonado* (renunció) el temor del *Omnipotente* (Santiago 2:13). **15.** Los que yo tenía por *mis hermanos*, de los que esperaba la fidelidad en mi adversidad, me han desilusionado, así como faltan los arroyos durante la sequía; los *wadies* de Arabia, llenos en invierno pero secos en verano, defraudaban la esperanza de las caravanas que esperaban hallar agua en ellos. La abundancia y el ruido de estas corrientes temporales corresponden a las largas y fuertes profesiones de amistad pasadas de mis amigos; su sequedad de estío, a la carencia de amistad cuando más se necesita. El proverbio árabe dice del amigo traicionero: “No confiaré en tu torrente” (Isaías 58:11 *marginal*). **corrientes impetuosas**—o más bien, “el arroyo de la quebrada que pasa.” No tiene manantial perpetuo con que renovarse (Jeremías 2:13; Isaías 33:16), y por tanto como rápidamente se llena, rápidamente se vacía. **16. Lit.**, “Van como enlutados en ropaje negro” (Salmo 33:14). Figura vívida y poética de la corriente turbia y negra de nieve y hielo derretidos, que

descienden de las montañas para el valle. En el v. que sigue, la nieve derretida es, al decir del poeta, *escondida* en la corriente. (Umbreit.) **17. desaparecen**—(Pero pronto) (Umbreit.) “*se ponen más angostos* (corren por lecho más angosto), *van silenciosas* (pierden el ruido torrentoso); en el calor (del sol) son consumidas o desaparecen de su lugar. Primero el arroyo pasa entre riberas angostas; luego calla su ruido; al fin todo hilo de agua desaparece por la evaporación bajo el cálido sol.” (Umbreit.) **18. Apártanse de la senda**—Las caravanas (viajantes hebreos) *cambian* de rumbo, por caminos diversos, buscando agua. En la primavera habían visto al arroyo lleno de agua; ahora en el calor estival, cansados del viaje, se desvían por camino errado para alcanzar las aguas vivientes que recordaban con tanto placer. Pero, cuando “van”, entran “en un desierto.” (Noyes y Umbreit.) No como la *Versión Inglesa*, “Van a la nada,” lo que sería una repetición insípida del secamiento de aguas del v. 17; en lugar de aguas, hallan un “*desierto vacío*”, y carecientes de fuerzas para volver hasta el camino, amargados de desilusión, *perecen*. La brevedad es lo más expresiva. **19. los caminantes**—en *caravana*. *Temán* en el norte de la Arabia Desértica, cerca del desierto Sirio; así llamado por Tema hijo de Ismael (Génesis 25:15; Isaías 21:14; Jeremías 25:23). Llamado así todavía por los árabes. Los vers. 19, 20 dan otro cuadro de la humillación de las esperanzas defraudadas; es decir, de *las caravanas* que en el camino directo aguardan con ansia la vuelta de sus compañeros del valle distante. La mención de la localidad de procedencia de las caravanas da viva realza al cuadro. Los de *Saba* aquí no se refiere a los *merodeadores* de la Arabia Desértica Norte (1:15), sino a los *mercantes* (Ezequiel 27:22) del sur, de la Arabia Feliz, o sea, Yemen, “lejana” (Jeremías 6:20; Mateo 12:42; Génesis 10:28). Las caravanas se mencionan primero en Génesis 37:25; tenían que viajar así en compañías, para defenderse contra los robadores ambulantes, y para la ayuda mutua. “Los caminantes ... *los esperaron*,” no puede tener referencia a los que habían ido en busca de aguas; porque el v. 18 describe la completa destrucción de ellos. **20. Lit.**, “*ceda uno había esperado*”, a saber, que sus compañeros hallarían agua. Cuanto mayor había sido su esperanza, tanto más amargo ahora su desengaño; *vinieron hasta ellas* (el lugar), y *quedaron avergonzados*; *lit.*, *les ardió el rostro*, frase oriental que expresa la vergüenza y la consternación de la esperanza desilusionada. Así *avergonzado* cuanto a desengaño (Romanos 5:5). **21.** Como el arroyo seco a la caravana así me sois a mí vosotros; es decir, la nada; fuera lo mismo que no existieseis. (Umbreit.) La expresión “como ellas” (las aguas del arroyo), no es tan buena. “Nada sois vosotros.” “**Habéis visto ... teméis**—os aterrorizáis al *ver* mi angustia, y *perdéis* la presencia de ánimo. Job da una interpretación blanda de la falta de ellos de aliviarle con consolación cariñosa. **22. Y** con todo no os pedí que me *trajerais* dádiva, ni que me pagarais recompensa (al Juez, para redimirme de mi castigo) de vuestros bienes; todo cuanto os pido es un tratamiento cariñoso. **23. violentos**—El *opresor* o acreedor, en cuyo poder se hallaba el deudor. (Umbreit.) **24, 25. Ironía.** Si me pedéis enseñar la *actitud debida*, me dispongo *a ser corregido*, y a *callarme*, y a que se *me haga uer mi error*. Pero, si vuestras palabras son las *Palabras debidas*, ¿por qué son tan *débiles*? “Pero, ¡cuán débiles son las palabras que vosotros llamáis *palabras de rectitud* (la actitud recta)!” Así se usa el *hebreo* en Miqueas 2:10; 1:9. La expresión “cuán fuertes”, no concuerda muy bien con la segunda cláusula, “¿Qué reprende ...?” *Lit.*, “las reprensiones que salen *de vosotros*,” el énfasis está en *vosotros*; *vosotros* sois los que criticáis, que no estáis en *mi* situación. (Umbreit.) **26.** ¿Pretendéis reprender *palabras*, o *discursos*, de uno que desespera, (que son) como nada, como viento, no dignos de ser escudriñados tanto? **27. os arrojáis**—*Lit.*, “Hacéis (de vuestra ira) (Umbreit) una red, es decir, red de sofistería (Noyes y Schuttens), para caer sobre el indefenso (como el huérfano), y hacéis hoyo (para enredar) a vuestro amigo”, para cogerlo en el uso de palabras descuidadas. (Noyes.) (Salmo 57:6); metáfora de los cazadores que atrapan los animales en fosas escondidas con ramas. Umbreit, de la versión siríaca, y de

conformidad con su interpretación de la primera cláusula, pone: “¿Os enojaríais con un amigo?” El *hebreo* en el 41:6, significa “devorar” En la primera, pregunta: ¿Lo cazaríais en una red? de modo que la segunda sigue: ¿Lo devoraríais luego en banquete a él y sus angustias? Así la LXX. **28. si queréis**— Ya que habéis juzgado tan falazmente mis palabras, *mirad en mí*, es decir, mi rostro: *porque* (está evidente delante de vosotros) *si miento*; mi semblanza me traicionará, si yo soy el hipócrita que me suponéis. **29. Tornad**—Antes bien, *retractad vuestras acusaciones* de “no haya iniquidad,” o sea, (retractad) el que *no me sea hecha injusticia*. Sí, retractad eso de “mi justicia no está en ello”. eso es, mi derecho está envuelto en este asunto. **30.** *¿Diréis que mi culpa está en el órgano del habla, y que lo invocaréis en mi contra? ¿o es que mi paladar* (gusto) o discernimiento *no es capaz de formar juicios de las cosas perversas? ¿Es así como explicáis el hecho de que no tengo conciencia de culpa?*

### CAPITULO 7

JOB DISCULPA SU DESEO DE MORIR. **1. tiempo limitado**—Más bien, *guerra*, o dura lucha contra el mal (Isaías 40:2; Daniel 10:1; Job 11:14); tradúzcase “tiempo señalado” (14:5, 13; Salmo 39:4). Job retrocede a la triste descripción que ha hecho del hombre, por grande que sea (3:14), y trata en este capítulo las miserias, que sus amigos verán, si, según su petición, *miran en él* (6:28). Hasta el soldado cristiano, que “pelea la buena batalla”, se goza al terminarla (1 Timoteo 1:18; 2 Timoteo 2:3; 4:7, 8). **2. anhela**—El *hebreo*: *jadea por la sombra* (vespertina). Los orientales miden el tiempo por lo largo de su sombra. Si el siervo anhela la tarde, cuando se le paga el jornal, ¿por qué no puede Job anhelar la terminación de su duro trabajo, cuando ha de entrar en el gozo de su *recompensa*? Esto prueba que Job no creía, como muchos insisten, que la tumba era un mero sueño. **3. Meses de infortunio desconsolador. Poseo**—*Lit.*, *se me hace heredero*. Ironía. *Ser heredero es*, por lo común, asunto de gozo; pero aquí significa una herencia involuntaria y lóbrega. *Meses*, por *días*, para expresar larga duración. *Señalado, lit.*, enumerados: indicando claramente el inevitable destino que le estaba ordenado. **4. Lit.**, “¿cuándo huirá la noche?” (Gesenius.) Umbreit, no tan bien, “la noche se alarga mucho”: *lit.*, *está medida a lo largo*. **5.** En la elefancia se crían gusanos en las úlceras (Hechos 12:23; Isaías 14:11). **costras de polvo**—*suciedad seca y supuración acumulada* (2:7, 8). **piel hendida y abominable**—Más bien, se junta para sanar, y luego se abre por la supuración. (Gesenius.) Más sencillo es el *hebreo*: “Mi piel descansa (por un tiempo) y (otra vez) se derrite” (Salmo 58:7). **6.** (Isaías 38:12). Cada día como la lanzadera deja tras sí un hilo; y cada uno se gastará mientras teje. Pero el pensamiento de Job es que sus días deben ser cortados rápidamente como una tela: *sin esperanza*, a saber, de una recuperación y renovación de la vida (14:19; 1 Crónicas 29:15). **7.** Palabras dirigidas a Dios. **viento**—cuadro de evanescencia (Salmo 78:39). **no volverán a ver**—Este cambio de un deseo diferente del 3:17, etc., es lo más natural. Job ahora está de mejor humor; y un recuerdo de días anteriores de *prosperidad* que le viene a la memoria, y el pensamiento del mundo invisible, donde a *uno no se le ve más* (v. 8), arranca de él una expresión de pesar de dejar este mundo de *luz* (Eclesiastés 11:7); lo mismo que Ezequías en Isaías 38:11. La gracia trasciende a la naturaleza (2 Corintios 5:8). **8.** El ojo de aquel que me mira, en el mismo acto de verme, no me ve más. “Tus ojos (están) sobre mí, y dejo de ser. Desaparece, *aun mientras* Dios le está mirando. Job no puede sobregvivir la mirada de Jehová (Salmo 104:32; Apocalipsis 20:11). No: “Tus ojos me buscan, y no he de ser hallado;” pues el ojo de Dios penetra hasta el mundo invisible aún (Salmo 139:8). Umbreit ilógicamente entiende que *tus* se refiere a uno de los tres amigos. **9.** (2 Samuel 12:23.) **sepulcro**—El *Sheol*, o lugar de los espíritus idos, que no refuta la creencia de Job en la resurrección. Significa meramente que “no volverá más” en el *presente* orden de cosas. **10.** (Salmo 103:16). El oriental ama ardientemente su morada. En las elegías arábigas el abandono de la *casa es a menudo tema de tristeza*. En *hebreo*, *por tanto yo, en todo*

*caso*, expresa la autoelevación. (Umbreit.) La gracia también vence esto (Lucas 18:29; Hechos 4:34).

**11.** Por tanto, como ésta es mi suerte, por lo menos tendré la satisfacción melancólica de expresar mi tristeza en palabras. **12–14.** ¿Por qué me niegas el *consuelo* del sueño atenuante? ¿*Soy yo, pues un mar?* (en la poesía del Antiguo Testamento se considera a la mar como violenta, rebelde contra Dios, el Señor de natura, quien por tanto le refrena la violencia) (Jeremías 5:22) ¿o una ballena (u otro monstruo de la mar) (Isaías 27:1), para que tú me *vigiles* y me refrenes? Los egipcios *vigilaban* bien a los cocodrilos para que no hiciesen daño. **14.** Los sueños aterradores que resultan de la elefancia se los atribuye a Dios; la creencia común atribuía todas las visiones nocturnas a Dios. **15.** Umbreit traduce: “De modo que podría desear estrangularme—matarme con mis propias manos.” El atenúa la idea de que Job abrigara el pensamiento del suicidio, representándolo como el pensamiento solamente de sueños crueles, el que se repudia con horror en el v. que sigue: “aburríme:” mejor, “lo (de ahogarme) aborrezco.” Esto es fuerte y gráfico. Puede que signifique simplemente: “Mi alma elige (hasta) la estrangulación (u otra muerte violenta cualquiera) en preferencia a mi vida (*lit., a mis huesos*) (Salmo 35:10); eso es, en lugar del gastado esqueleto enfermo que le queda. Según esta idea, el “aburríme” (v. 16) se refiere a su *vida*. **16.** “*Déjame*”, deja de afligirme durante los pocos días vanos que aún me quedan. **17.** Salmo 8:4; 144:3) Job quiere decir: “¿Qué es el hombre, para que *le des tanta importancia*, y tengas tanta atención (de corazón) para él” como para hacerle el sujeto de tan severas pruebas? Job debe de haber razonado antes que, por la condescendencia de parte de Dios para tener en cuenta al hombre, debía haber algún sabio propósito amoroso en las pruebas. David empleó las mismas palabras con su debida aplicación, para expresar la admiración de que Dios hiciera tanto como hace para el insignificante hombre. Tanto más las emplean los cristianos, que conocen a Dios manifestado en Cristo Jesús. **18.** Con cada día nuevo (Salmo 73:14). Son más bien las misericordias de Dios, no nuestras pruebas, las que son “nuevas cada mañana” (Lamentaciones 3:23). La idea es la de un pastor que hace la cuenta de su rebaño cada mañana, para saber si están todas las ovejas. (Cocceius.) **19.** “¿Hasta cuándo no quitarás (como guarda celoso) los ojos de mí (así el *hebreo*, “harás irse de mí”)? “Hasta que trague la saliva;” *lit.*, el ratito que necesite para tragar la saliva. Un proverbio árabe, como el nuestro: *hasta que tome aliento*. **20.** “Pequé (reconozco); pero ¿qué pecado puedo hacer contra (35:6) ti (de tal naturaleza, para que me vigiles y me quites todas mis fuerzas, como si me temieras?) Con todo tú eres aquel que siempre tienes de vista a los hombres, siempre los vigilas—Oh Guarda (v. 12; Daniel 9:14), no como la *Versión Inglesa*, oh *Preservador* (Gesenius) de los hombres.” Job había soportado con paciencia las pruebas como enviadas de Dios (1:21; 2:10); pero es que su razón no puede reconciliar la continuación incesante de sus dolores mentales y físicos con sus ideas de la naturaleza divina. **me has puesto contrario a ti**—¿Por qué me has hecho el punto de ataque? es decir, acometiéndome de continuo con nuevos dolores. (Umbreit.) (Lamentaciones 3:12). **21. Porque ahora**—muy pronto. **de mañana**—No en la resurrección; porque entonces Job será hallado. Es la figura de uno que busca al enfermo en la mañana, para encontrarse con que ha muerto durante la noche. Infiere Job que, si Dios no acude en su socorro en seguida, será demasiado tarde, pues ya se habrá ido. La razón por qué Dios no da el sentido inmediato del perdón para despertar a los pecadores, es porque creen tener derecho a ello de parte de Dios.

## CAPITULO 8

### SERIE PRIMERA.—PRIMER DISCURSO DE BILDAD, MAS SERVERO Y TOSCO QUE EL DE ELIFAZ

EL DISCURSO DE BILDAD. **2. como un viento fuerte**—que hace caso omiso de restricciones, y desafiando a Dios. **3.** La repetición de *pervertirá* da un énfasis que irrita a Job (34:12). “¿Quisieras que



Dios (como tus palabras insinúan) pervirtiese el juicio,” dejando sin castigar tus pecados? *El asume* la culpabilidad de Job a causa de los padecimientos de él. **4. Si**—más bien: “Puesto que tus hijos han pecado contra él y (puesto que) los has echado por (en el *hebreo*, por la mano de) sus transgresiones, (con todo) si buscaras a Dios ... si fueras limpio.... cierto (aun) ahora se despertaría para ti”. Umbreit traduce: “Por cuanto tus hijos.... él los echó ... en (la mano de) su propio pecado (o culpa).” Bildad expresa la justicia de Dios, la cual Job había increpado. Tus hijos han pecado, Dios los deja para la consecuencia de su pecado. Palabras muy punzantes al corazón de un padre enlutado. **5. de mañana buscares**—Temprano. Lo hicieres el primer cuidado (Salmo 78:34; Oseas 5:15; Isaías 26:9; Proverbios 8:17; 13:24). **6.** “Sobre ti,” eso es, “en tu socorro.” Dios parecía dormido para con el afligido (Salmo 35:23; 7:6; Isaías 51:9). **hará próspera**—Restaurará a prosperidad tu (su) justa habitación. Bildad presume que ha sido hasta ahora morada de culpabilidad. **7. tu principio**—El principio de tu nueva felicidad después de la restauración. **tu postrimería**—(42:12; Proverbios 23:18). 8, 9. Los sabios de la antigüedad alcanzaban una edad más larga que la de los de la época de Job (Nota, 42:16); y por tanto podían dar un testimonio de una experiencia más plena. **de ayer**—eso es, de una raza reciente. No sabemos nada en comparación con ellos, a causa de la brevedad de nuestras vidas. Así Jacob también (Génesis 47:9). El conocimiento pues consistía en la observación, incorporada en proverbios poéticos, y transmitida por la tradición. La longevidad daba oportunidad para observación más amplia. **sombra**—(Salmo 144:4; 1 Crónicas 29:15). **10. te enseñarán**—Había dicho (6:24): “enseñadme.” Bildad, pues, dice: Puesto que deseas *enseñanza*, inquiera de los padres, ellos te enseñarán. **sacarán palabras**—más que el mero hablar: “pronunciar palabras bien consideradas.” **de su corazón**—De la observación y meditación de ellos. No meramente, *de la boca de ellos*; tal como Bildad insinúa eran las palabras de Job. Los vers. 11–13 incorporan en forma poética y sentenciosa (probablemente el fragmento de un poema antiguo) la observación de los ancianos. El doble punto de comparación el impío y el papiro (“hierba”) es: (1) La prosperidad frondosa primero, y (2) La destrucción repentina. **11. el junco**—Más bien la caña del papel: el papiro de Egipto, que se usa para fabricar ropa, zapatos, canastas botes y *papel* (palabra de él derivada). El papiro y el gradíolo o junco crecen sólo en lugares pantanosos (como a lo largo del Nilo). Así el impío florece sólo de la prosperidad externa; no hay en el hipócrita estabilidad interna alguna; su prosperidad es como el rápido crecimiento de las plantas acuáticas. **12. no será cortado**—Antes de madurarse, de estar listo para la guadaña; se marachita más pronto que cualquier otra hierba, porque no tiene en sí poder sustentador alguno, una vez acabada la humedad, la que otras plantas no necesitan en igual cantidad. Así la ruina llega a los impíos en el clímax de la prosperidad, más de repente que a los que parecen estar menos firmes en su posesión. (Umbreit.) (Salmo 112:10) **13. caminos**—(Proverbios 1:19.) **los que olvidan a Dios**—El rasgo distintivo de los impíos (Salmo 9:17; 50:22). **14. cortada**—Así Gesenius. O conforme a la metáfora de la *casa* de la araña, “La confianza (sobre la que *edifica*) será echada en ruinas” (Isaías 59:5, 6). **15. Atendrase a ella**—Indicando que se ase firmemente de ella, cuando viene la tormenta de las pruebas. Como la araña “se retiene firmemente” por medio de su tela; pero con esta diferencia, la leve araña está sostenida por aquello en que confía, el impío no tiene sino una tela fina en que *apoyarse*. La expresión “atenerse” se aplica debidamente a la araña que sostiene la tela, pero se cambia para aplicarla al hombre. La hipocresía, como la telaraña, es fina, débil, y tejida por sus propias invenciones, como la tela de la araña que sale de sus intestinos. Un proverbio árabe dice: “El tiempo destruye la casa bien construída, así como a la telaraña” **16. delante del sol**—eso es, él (el impío) es verde solamente *mientras el sol no sale*; pero no puede soportar el calor del sol, y por tanto se seca. Así las plantas suculentas, como la calabaza (Jonás 4:7, 8). Pero el extenderse en el huerto no concuerda con esto.

Mejor: “al sol:” el sol representa la sonriente fortuna del hipócrita, mientras progresa maravillosamente. (Umbreit.) La figura es la de la *maleza* que crece exuberante y se extiende hasta sobre montones de piedras y muros, y luego es rápidamente desarraigada. **17. lugar pedregoso**—En *hebreo*, “la casa de piedras;” o sea, la muralla que rodea el huerto. La planta parásita, que trepa y se arrastra por toda la muralla -al último límite del huerto- se dice figurativamente que “*ve*” (*Versión Inglesa*), contempla, “el lugar de piedras.” **18. arrancaren**—Si Dios le arrancare (*V. Inglesa*), rápida y violentamente. de su lugar. “Este (personificado) le negará” (Salmo 103:16). La misma tierra se avergüenza de la maleza que yace seca sobre su superficie, como si nunca hubiese tenido contacto con ella. Asimismo, cuando cae de su prosperidad el impío, sus amigos más íntimos lo desconocen **19.** Ironía amarga. El hipócrita se jacta de su gozo. Este es pues su “gozo” al fin. **Y de la tierra**—Otros inmediatamente, que toman el lugar del hombre así castigado. No *hombres piadosos* (Mateo 3:9). Porque “el lugar” de la maleza es entre las piedras, donde el jardinero no quiere plantas. Pero los *impíos*; una nueva cosecha de hierba mala siempre brota en el lugar de las arrancadas: nunca se acaban los hipócritas en la tierra. (Umbreit.) **20.** Bidad tiene a Job por un justo que ha caído en pecado. “Dios no echará (por *aborrece*) para siempre al perfecto” (ni al piadoso, tal cual Job había sido), si sólo se arrepiente. “Sólo a aquellos que perseveran en el pecado no socorrerá Dios” (en el *hebreo*, tomará de la mano; Salmo 73:23; Isaías 41:13; 42:6) cuando caen. **21. Aun**—Lit., “hasta el punto de henchir ...” Las bendiciones de Dios a ti, arrepentido, irán en aumento *aún*, hasta el punto, etc. **22.** Los que aborrecen a Job son los impíos. Ellos serán vestidos de *vergüenza* (Jeremías 3:25; Salmo 35:26; 109:29), cuando falle su esperanza de que Job perecería del todo, y por cuanto ellos, en lugar de él, son talados.

## CAPITULO 9 SERIE PRIMERA

REPLICA DE JOB A BILDAD. **2. conozco que es así**—Que Dios “no pervierte el juicio” (8:3). Pero (aun cuando estuviere cierto de estar yo en lo justo) ¿cómo puede un hombre declarar su justicia (ser justo) para con Dios? El evangelio responde (Romanos 3:26). **3. Si (Dios) quisiere contender**—Lit., “se dignare entrar en juicio”. **No le podrá responder**—(El hombre) no se atrevería, aun cuando tuviera listas mil respuestas a una pregunta de Dios, a dar siquiera una de sus respuestas, por temor a su Majestad. **4. El hebreo**, ¡sabio de corazón (entendimiento)! ¡Y poderoso en fortaleza! Dios confunde al argüidor más capaz con su sabiduría y al más poderoso con su potencia. **se endureció**—a sí mismo, o *la cerviz* (Proverbios 29:1); eso es, desafió a Dios. Para poder prosperar uno debe conformarse a los arreglos providenciales y de gracia de Dios. **5. Y no conocen quién**—Expresión hebrea por “de repente, de sopetón, antes que se dé cuenta de ello” (Salmo 35:8); “impensadamente;” el *hebreo*: lo que *no sabe* (Joel 2:14; Proverbios 5:6). **6.** La tierra se la pinta poéticamente descansando sobre columnas, que tiemblan a causa del terremoto (Salmo 75:3; Isaías 24:20). La verdad pura cuanto a la tierra se da en el 26:7. **7.** El sol, sin que Dios mande, no sale; a saber, de un eclipse, o de la oscuridad que acompaña a terremotos (vers. 6). **sella**—encubre totalmente, como quien sella un cuarto, de modo que no se vea su contenido. **8. extiende**—(Isaías 40:22; Salmo 104:2.) Pero a lo sumo, no es tanto la creación de Dios como su poder y gobierno de la naturaleza, lo que aquí se expone. ¡Una tormenta parece una lucha entre Natura y su Señor! Mejor, entonces: “El que *sopla* los cielos solo,” sin la ayuda de otro alguno. Dios descende de los abovedados cielos hasta la tierra (Salmo 18:9). La tormenta, en la que las nubes descienden, sugiere la figura. En el descenso de la bóveda del cielo, Dios ha bajado de su alto trono, y camina majestuoso sobre las *ondas montañosas* (*hebreo*, *alturas*), *como conquistador que doma la violencia de ellas*. Asimismo *hollar* (Deuteronomio 33:29; Amós 4:13; Mateo 14:26). El

jeroglífico egipcio que representa la *imposibilidad* es un hombre que camina sobre olas. **9. El que hizo**—más bien, del árabe, *que encubre*. Esto concuerda mejor con el contexto, que describe su ilimitado poder como gobernador, más bien que de creador. (Umbreit.) **Arcturo**—La osa mayor, que gira en derredor del polo y nunca se pone. Los caldeos y los árabes antiguamente denominaron y agruparon las estrellas en constelaciones; viajando a menudo y vigilando sus rebaños de noche, esto lo harían naturalmente, mayormente cuanto que la salida y puesta de algunas estrellas señalaban la distinción de las estaciones. Brinkley, *presuponiendo* que las estrellas aquí mencionadas son las de Tauro y Escorpión, y que éstas eran las constelaciones cardinales de la primavera y del otoño, calcula, por la precesión de equinoccios, el tiempo de Job como de 818 años después del diluvio, y 184 años antes de Abraham. **Orión**—en *hebreo*, *el necio*; en el 38:31 aparece atado con *ligaduras*. La leyenda antigua representa esta estrella como un héroe, que presuntuosamente se rebeló contra Dios, y fué por tanto un *necio*, y como castigo fué encadenado en el cielo; por cuanto su salida se hace en el período tempestuoso del año. Entre los asirios él es *Nimrod (rebelde extremadamente impío)*; es *Orión* entre los griegos. Se confundía en la persona de él el sabeísmo (culto a las huestes del cielo) y el culto a los héroes. Fué el primero en subvertir el orden patriarcal en el de caudillo basado en la conquista (Génesis 10:9, 10). **Pléyades**—lit., “el montón de estrellas;” el árabe: “nudo de estrellas.” Los varios nombres de esta constelación en el oriente expresa la *unión íntima* de las estrellas de la misma (Amós 5:8). **lugares secretos (cámaras) del mediodía**—Las regiones invisibles del hemisferio meridional, con sus propios grupos de estrellas, como distintos de los mencionados del norte. Está implícita aquí la verdadera estructura de la tierra. **10.** Repetido de Elifaz (5:9). **11. pasará... no lo veré**—La figura es la de un viento huracanado (Isaías 21:1). Cual él, invisiblemente se desencadena sobre el hombre: de modo que Dios es sentido en los terribles *efectos* de su ira; pero a él no se le *ve* (Juan 3:8). Por lo tanto, razona Job, es imposible contender con él. **12.** Si “él quita”, como en micaso todo cuanto me es caro, un mortal no puede exigirle cuenta. No se arrebató sino lo suyo propio. El es Rey absoluto (Eclesiastés 8:4; Daniel 4:35). **13. no tornará su ira**—mientras el mortal se le oponga obstinadamente. Umbreit. **a los soberbios**—más bien, los *arrogantes* que quisieran *ayudar* al que contiende contra Dios, nada pueden con él. **14. ¿Cuánto menos ... yo**—Que soy flaco, viendo que los poderosos se han encorvado delante de él. Palabras estudiadas (bien escogidas, a fin de razonar) con él. **15.** (10:15.) Aún cuando no tuviese conciencia de pecado, no osara decirlo, sino que dejaría que me justificase el juicio y misericordia de él (1 Corintios 4:4). **16, 17.** “Yo no creería que hubiese escuchado mi voz aquel que me quiebra (como un árbol limpiado de sus hojas) por la tormenta.” **19.** Umbreit entiende que éstas son palabras de Dios, y traduce “¿Cuánto aprovecha la potencia del fuerte?” “He aquí (dice), ¿qué puede la justicia? ¿quién me citará a pleito?” (Así Jeremías 49:19). Por cierto estas últimas palabras se aplican mejor a Dios que a Job. El sentido es sustancialmente el mismo si hacemos referir el pronombre “me” a Job. El “he aquí” (*Versión Inglesa*) expresa la rápida prontitud de Dios cuando se le reta. **20. esto**—(15:6; Lucas 19:22); o bien, “él” Dios. **21. Lit.**, aquí (y en vers. 20). “¡Yo perfecto! no conocería mi alma;” es decir, aunque consciente de mi inocencia, sería compelido, discutiendo con el infinito Dios, a desconocer mi alma y aborrecer mi vida pasada, como si fuese culpable. Rosenmuller. **22. Una cosa resta**—“Es todo uno: sea perfecto o vil—él destruye.” Este fué el punto que Job defendía contra sus enemigos, que sufren los justos y asimismo los impíos, y que los grandes padecimientos acá no prueban que haya grande culpabilidad (Lucas 13:1–5; Eclesiastés 9:2). **23. Si**—Más bien, “Mientras (su) azote mata de presto (al impío, v. 22), ríese (hace caso omiso: no *se moja*) de la prueba de los inocentes.” La sola diferencia, dice Job, entre los inocentes y los culpables es, que éstos son muertos por un golpe repentino, y aquéllos *languidecen hasta morir*. La traducción de “prueba” no expresa la antítesis con “mata de

presto”, tan bien como con el “languidecer.” (Umbreit.) **24.** Refiriéndose a los *jueces* justos, en antítesis a “los impíos” de la cláusula paralela: Mientras que al *iniquo opresor* a menudo le es dada la tierra en las manos, y los jueces justos son llevados a la ejecución, los culpables ya tenían el *rostro cubierto* preparados para su ejecución (Ester 7:8). Así el contraste de los justos e iníquos aquí corresponde a aquel del vers. 23. **Si no ... quién ... dónde**—*Si* Dios *no* es la causa de estas anomalías, ¿dónde ha de hallarse, y quién es? **25. un correo**—Mensajero. En el ancho imperio persa había tales correos, en dromedarios o a pie, se empleaban para llevar a provincias lejanas los decretos reales (Ester 3:13, 15; 8:14). Mis días no son como las lentas caravanas, sino cual el correo rápido. Se dice poéticamente que los días *no ven el bien*, y no que Job lo ve en ellos (1 Pedro 3:10). **26. navíos veloces**—Más bien, *canoas de juncos, o esquifes de papiro*, empleados sobre el Nilo, veloces por ser livianos (Isaías 18:2). **28.** La apódosis del v. 27, “Si digo ...” Aun tengo miedo de (que me vuelvan) mis *trabajos*, porque sé que no me tendrás (declararás, quitándome los padecimientos) por inocente. “¿Cómo pues podré *dejar* mi aburrimiento? **29.** El, *si* es mejor que se omita de la *Versión Inglesa*: Yo soy (tenido de Dios por) impío: ¿por qué entonces trabajaré en vano (para refutar la carga?) Job se somete, no tanto porque *crea* que Dios tiene la *razón*, como porque Dios es *poderoso* y él es *flaco*. **30. aguas de nieve**—Que se tenía más que por agua de lavar, debido a la blancura de la nieve (Salmo 51:7; Isaías 1:18). **con la misma limpieza**—Mejor, para corresponder con el paralelismo de la primer cláusula, que expresa el material de limpieza, la *lejía*. Los árabes usaban el álcali mezclado con aceite, como jabón (Salmo 73:13; Jeremías 2:22). **32.** (Eclesiastés 6:10; Isaías 45:9.) **33. árbitro**—la imposición de cuya mano expresa el poder de adjudicar entre las personas. Podría haber uno del mismo nivel con Job, de la una parte; pero Job no sabía de nadie a la par con el Omnipotente, de la otra parte (1 Samuel 2:25). Tenemos los cristianos conocimiento de tal Mediador (no, sin embargo, en el sentido de un *referí*) sobre el nivel de ambos, el hombre divino, Cristo Jesús (1 Timoteo 2:5). **34. vara**—No aquí el símbolo de castigar, sino de *autoridad*, Job no puede encontrarse con Dios en condiciones propicias, mientras Dios trate con él sobre el plano de su ilímite potencia. **35. no estoy en mí mismo**—Mejor: Como están las cosas, no quitando Dios la vara, *no estoy en dicho plano de igualdad* como para defenderme.

## CAPITULO 10

CONTINUA LA REPLICA DE JOB A BILDAD. **1.** Daré yo suelta a mi queja sobre mí—Más bien, “Daré rienda suelta a mis quejas” (cf. 7:11.) **2. hazme entender**—No me trates, en virtud de tu sola soberanía, como culpable, sin enseñarme las razones. **3.** Job no está dispuesto a creer que Dios pueda tomar contentamiento en usar de su poder para *oprimir* al débil, y en *tratar* como de ningún valor al hombre. la obra de sus propias manos (vers. 8; Salmo 138:8). **Resplandezcas**, etc.—favoreciéndoles con la prosperidad (Salmo 50:2). **4–6.** ¿Ves tú tan imperfectamente como el hombre? es decir, con el mismo ojo caritativo, como por ejemplo, de los amigos de Job. ¿Es tan breve tu tiempo? ¡Imposible! Sin embargo, se podría creer, por la rápida sucesión de tus golpes, que no tuvieses tiempo que perder en abrumarme. **7.** Aunque bien lo conoces tú (el Omnisciente: conéctese con el v. 6), escudriñas mi pecado.” **No hay quien de tu mano libre**—Por tanto no tienes necesidad de tratarme con la rápida violencia que el *hombre* emplearía (Nota, vers. 6). **8. me formaron**—con empeño: indicando una *obra difícil y de arte*; aplicando a Dios lenguaje sólo aplicable al hombre. **todo en contorno**—Infiriendo que el cuerpo humano es una *unidad completa*, las partes del cual *en contorno* podrán soportar el escrutinio más riguroso. **9. lodo**—El vers. siguiente prueba que la referencia aquí no es tanto a la naturaleza *perecedera*, de los materiales, como a su *maravillosa formación* por el Alfarero divino. **10.** En la organización del cuerpo desde sus rudos comienzos, el original líquido gradualmente

asume una consistencia más sólida, como la leche se cuaja formando el queso (Salmo 139:15, 16). La ciencia revela que el quilo que circula en las vasos lácteos se provee para todos los órganos. **11. cubrísteme**—o “incrustaste” (Salmo 139:15); “curiosamente obrado.” (Umbreit.) En el feto la piel aparece primero, luego la carne, luego las partes más duras. **12. visitación**—Tu providencia vigilante. **espíritu**—aliento. **13. está cerca de ti**—Era tu propósito. Todos los tratos de Dios con Job en su creación, preservación, y aflicciones presentes, eran parte de su consejo secreto (Salmo 139:16; Hechos 15:18; Eclesiastés 3:11). **14, 15.** Job queda perplejo, porque Dios “observa” cada pecado con un rigor tan incesante. Sea Job “malo” (*impío e hipócrita*), sea “justo” (comparativamente: *sincero*), lo mismo Dios condena y castiga. **levantaré mi cabeza**—En consciente inocencia (Salmo 3:3). **de verme afligido**—Demasiado bien veo mi aflicción (lo que parece probar mi culpabilidad). (Umbreit.) **16. subiré de punto**—Más bien: “(si levanto (la cabeza), me cazas ...” (Umbreit.) **Y tornas ...**—Así como si el león no matara de una vez la presa, sino que volviera a torturarla de nuevo. **17. tus plagas**—Sus pruebas acumuladas eran como una sucesión de testigos presentados como prueba de su culpa, para abrumar al acusado. **Remudándose ... ejércitos**—Más bien “(Maniobras) contra mí ejército tras ejército,” (*lit.*, “cambios y un ejército,” eso es, una sucesión de huestes), a saber, sus aflicciones, y luego reproche tras reproche de parte de sus amigos. **20.** Pero, ya que fuí predestinado desde mi nacimiento a sufrir estos males, dame al menos un *breve plazo de descanso* durante los pocas días que me quedan (9:34; 13:21; Salmo 39:13). **22.** Las ideas de orden y luz, de desorden y tinieblas, armonizan (Génesis 1:2). Se usan tres palabras *hebreas* por “oscuridad”: (1) en el v. 21, la palabra común “tinieblas;” (2) aquí, “tierra de sombra,” lúgubre (de una raíz *hebreá* por *encubrir*); (3.) “la oscuridad misma,” densa, o “negrura” (de una raíz que expresa la puesta del sol). **aparece**—“Donde su luz *parece* como negrura.” Su única luz solar es densa oscuridad. Cada figura poética. Job, en mejor humor, tiene pensamientos más agradables del mundo invisible. Pero sus opiniones cuando mejores, carecen de la nítida claridad de las del cristiano. Cotéjense estas sus palabras con Apocalipsis 21:23; 22:5; 2 Timoteo 1:10.

## CAPITULO 11 SERIE PRIMERA

EL PRIMER DISCURSO DE SOFAR. **2.** Sofar reprocha a Job las palabras huecas proferidas, e indirectamente, a sus dos amigos, las flojas contestaciones de ellos. La taciturnidad se aprecia altamente entre los orientales (Proverbios 10:8, 19). **3. tus falacias**—Tu jactancia vana (Isaías 16:6; Jeremías 48:30). “Los hombres” es enfático; hombres de criterio; en antítesis a “tus falacias.” **harás escarnio**—¿Reprenderás a Dios con tus quejas? **4. mi conversar**—dicho a propósito de los discursos de Job, que parecían lecciones de doctrina (*V. Inglesa*) (Deuteronomio 32:2; Proverbios 4:2). **tus ojos**—de tí, o Dios. Job ha defendido su *sinceridad* en contra de sus amigos, no su *inculpabilidad*. **6. doble valor ... hacienda**—Más bien, “de doble valor que la *sabiduría*” del hombre. (Michaelis.) Así se vierte el *hebreo* (Proverbios 2:7). Los caminos de Dios, que tú criticas, si se te revelara la sabiduría secreta de los mismos, aparecerían superiores en mucho a los del hombre, y a los tuyos (1 Corintios 1:25) **ha castigado**—Más bien: “Dios *consigna al olvido* en tu favor mucha de tu culpabilidad.” **7.** “¿Te compenetrarás de las perfecciones del Todopoderoso?” (9:10; Salmo 139:6.) **8. más alto**—Más bien, “más alta” la “sabiduría” de Dios (v. 6). Es fuerte la brusquedad del *hebreo*: “¿la altura de los cielos! ¿Qué puedes tú hacer? (cuanto a alcanzarlos con la mirada, Salmo 139:8)? **conocerás**—a saber, sus perfecciones. **10. si cortare**—Más bien, como en el 9:11, *pasare* como tempestad; eso es, precipitarse airado **encerrare**—en la prisión, con miras de un enjuiciamiento. **juntare**—a los litigantes a juicio; celebrar *asamblea* judicial, para dictaminar contra los presos. **11.** (Salmo 94:11.) **¿hará**

**caso?**—con el fin de castigarlo. Más bien, conforme a la conexión, v. 6: “El ve también la iniquidad que el hombre no *percibe*”; *lit.*, “Pero nadie (otro, sin él) lo percibe.” (Umbreit.) La “sabiduría” (v. 6) de Dios descubre el pecado, donde el ojo humano de Job no alcanza (v. 8) para verlo. **12. vano**—*hueco. se hará entendido*—*Quiere creerse “sabio”*: opuesto a la sabiduría de Dios (*nota*, v. 11); rehusa ver el pecado donde Dios lo ve (Romanos 1:22) **pollino. del asno montés**—Proverbio en vez de fiereza indómita (39:5, 8; Jeremías 2:24; Génesis 16:12; *el hebreo*: “un hombre asno montés”). El hombre desea parecer *sagazmente obediente* a su Señor, en tanto que es, desde su nacer, *insubordinado en el espíritu*. **13.** El apódosis del “si” está en el v. 15. La “preparación” (“apercibimiento”) del corazón se ha de obtener (Proverbios 16:1) con “extender las manos” por ella en oración (Salmo 10:17; 1 Crónicas 29:18). **14.** “Si tú quieres alejar de tí la iniquidad de tu mano” (como hizo Zaqueo, Lucas 19:8). La apódosis o conclusión está en el v. 15: “Entonces levantarás ...” **15.** Sofar se refiere a las mismas palabras de Job (10:15): “No levantaré mi cabeza,” aunque justo. Sofar declara que si Job sigue su consejo, “podrá levantar el rostro.” **sin mancha** (Deuteronomio 32:5). **“fuerte”**—*lit., fundido en uno*, como metales que se ponen firmes y fuertes mediante la fundición. El pecado de lo contrario, titubea. **16.** Así como cuando la corriente se seca (6:17), se olvida el peligro con que amenazaban las furibundas olas (Isaías 65:16). (Umbreit.) **17.** Y tu (vida) edad será más clara que el mediodía:” eso es de tu prosperidad anterior; la cual, en la imaginación del poeta, había ido en aumento hasta que su altura cual el sol ascienda más y más hasta llegar a su cenit (Proverbios 4:18). **resplandecerás**—Más bien, “Aunque estás ahora bajo *sombra*, has de ser como la mañana,” o bien, “tus tinieblas (si alguna oscuridad te hiciera sombra) serán como la mañana (sólo la luz baja crepuscular, no la oscuridad nocturna). (Umbreit.) **18.** La experiencia de tu vida te enseñará que hay esperanza para el hombre en todas sus pruebas. **cavarás**—a saber, pozos: la mayor necesidad en el oriente. Mejor: “Aunque *avergonzado* ahora (Romanos 5:5; en contraste con “esperanza” que antecede) dormirás seguro.” (Gesenius.) **19.** (Salmo 4:8; Proverbios 3:24; Isaías 14:30). Figuras orientales de la prosperidad. **te rogarán**—*lit.*, “te acariciarán la cara” (Proverbios 19:6). **20.** Amonestación a Job, en caso que no quisiera volver a Dios. “Los malos,” eso es, *pecadores obstinados. ojos ... se consumirán*—eso es, buscando alivio en vano (Deuteronomio 28:65). Sofar infiere que la única esperanza de alivio para Job está en un cambio de corazón. **no tendrán refugio**—“Todo refugio desaparecerá de ellos.” **agonía del alma**—Su esperanza saldrá de ellos, como el aliento del cuerpo (Proverbios 11:7).

## CAPITULO 12

LA REPLICA DE JOB A SOFAR, 12:1–14:22. **2. con vosotros morirá la sabiduría**—Irónicamente. Como si toda la sabiduría del mundo estuviese concentrada en ellos, y muriera con la muerte de ellos. La sabiduría hace “un pueblo;” una nación fatua no es “un pueblo” (Romanos 10:19). **3. No soy yo menos**—No estoy vencido en argumento ni en “sabiduría” (13:2). **otro tanto**—tales máximas ordinarias pomposamente aducidas por vosotros. **4.** Las infundadas acusaciones de los amigos de Job eran una “mofa” de él. Alude a la palabra de Sofar, “mofas” (11:3). **amigo ... que invoca**—Más bien: “Yo, quien invoco a Dios, para que *me responda* favorablemente (Umbreit.) **5.** Más bien: “Una lámpara es objeto de desprecio en los pensamientos de aquel que reposa seguramente (a sus anchuras), aunque (al cual) fué preparada para sus pies resbalantes (Umbreit.) (Proverbios 25:19). “Pensamientos” y “pies” están en contraste; también “está a sus anchuras” y “a resbalar.” El viajero, llegando a la posada nocturna, desdeñosamente tira de un lado la antorcha que ha guiado sus inciertos pasos por la oscuridad. Como es la antorcha al peregrino, lo es Job a sus amigos. En un tiempo gozosamente aprovechaban su auxilio que les faltaba; ahora en su prosperidad se mofan de Job en la necesidad de él. **6.** Job demuestra que el asunto de *hecho* contradice la teoría de Sofar (11:14, 19, 20), de que la

iniquidad causa la “inseguridad” de las “habitaciones” de los hombres. Al contrario, los que roban las “habitaciones” (“tiendas”) de otros “prosperan” “seguros” en las propias, **en cuyas manos ...**—Más bien: “que hacen un dios de sus manos,” que consideran su poder como su único principio directivo. (Umbreit.) **7, 8.** Las bestias, aves, peces, y plantas -razona Job- enseñan que los violentos viven lo más seguros (v. 6). El buitre vive más seguro que la paloma, el león que el buey, el tiburón que el delfín, el espino que la rosa por él desgarrada. **habla a la tierra**—Más bien, “a los arbustos de la tierra.” (Umbreit.) **9.** En todos estos casos -dice Job- la agencia debe ser atribuída a Jehová, aunque parezca a hombre significar la imperfección (v. 6; 9:24). Este es el único texto auténtico de la parte poética donde ocurre el nombre “Jehová”; en las partes históricas ocurre muchas veces. **10.** “El alma”, es la vida *animal*. El hombre -razona Job- está sujeto a las mismas leyes que los animales inferiores. **11.** Como el *paladar* escoge lo que le agrada, así el *oído prueba las palabras* de otros y retiene las que convencen. Cada uno escoge según su gusto. La conexión con el v. 12 es en referencia a la invocación a los “antiguos” por Bildad (8:8). Tienes razón en invocarlos, puesto que “en los viejos está la ciencia (sabiduría).” Pero tú eliges tales proverbios de ellos que convengan a tus pareceres; así yo puedo escoger de los mismos, aquéllos que me convengan. **12. los viejos**—(15:10.) **13.** En contraste con “En los viejos está la ciencia”, (v. 12), Job cita un dicho de los antiguos que apoya su argumento, “Con Dios está la (verdadera) sabiduría” (Proverbios 8:14); y por esta “sabiduría y fortaleza” “derribará ...”, como soberano absoluto, sin permitir al hombre que entre en los misterios de él; la porción del hombre es doblegarse ante los inmutables decretos de Dios (1:21). El dicho mahometano es: “Si Dios quiere, y como Dios quiera.” **14. encerrará**—(Isaías 22:22.) Job se refiere al “cerrare” de Sofar (11:10). **15.** Aludiendo probablemente al diluvio. **16.** (Ezequiel 14:9.) **18.** El desata la *autoridad* de reyes: la “atadura” con que oprimen a sus súbditos (Isaías 45:1; Génesis 14:4; Daniel 2:21). **el cinto**—el *cordón* con que están atados como cautivos, en lugar del *cinto* real que una vez llevaban (Isaías 22:21), y la atadura con que una vez ataban a otros. Así “ceñir”: tomar las *ataduras* de un preso común, en vez del *cinto* común (Juan 21:18). **19. príncipes**—Más bien, *sacerdotes*, como se vierte el *hebreo* en Salmo 99:6. Ni están exentos los sagrados ministros de la religión de los reveses y la cautividad. **los poderosos**—los “arraigados en poder:” la raíz árabe expresa *agua siempre corriente*. (Umbreit.) **20. que dicen verdad**—Más bien: “los seguros en su elocuencia;” v. g: los oradores en la puerta (Isaías 3:3). (Beza.) **el consejo**—*lit.*, el gusto, o sea, el discernimiento que la experiencia da a los ancianos. La misma palabra *hebreá* se aplica a la sabiduría de Daniel en la interpretación (Daniel 2:14). **21.** El Salmo 107:40 cita este v. en su primera cláusula, y en su segunda, el v. 24 de este capítulo. **enflaquece la fuerza**—*lit.*, *desata el cinto*; los orientales llevan ropas ondeantes; cuando se activa fuertemente, afirman sus ropas con un cinto. Por tanto aquí: “enflaquece la fuerza” de ellos, en los ojos del pueblo. **22.** (Daniel 2:22.) **23.** Isaías 9:3; Salmo 107:38, 39, Salmo que cita otra parte de este capítulo. (Cf. Nota, v. 21.) **torna a recoger**—Antes: *lit.*, *las guía adentro*; las reduce. **24. el seso**—la *inteligencia*. **vagueando sin camino**—Figurativo; no se refiere a hecho efectivo. Esto no prueba que Job viviese después de las peregrinaciones de Israel en el desierto. El Salmo 107:4, 40 cita este texto. **25.** Deuteronomio 28:29; Salmo 107:27 de nuevo cita a Job, pero en diferente conexión.

### CAPITULO 13

CONTINUA LA REPLICA DE JOB A SOFAR. **1. todas estas cosas**—cuanto a las providencias divinas (12:3). **3.** Job desea hacer su pleito delante de Dios (9:34, 35), por cuanto está más y más convencido del carácter *inútil* de sus pretendidos “*médicos*” (16:2). **4. fraguadores de mentira**—*lit.*, *astutos torcedores de vanos discursos*—(Umbreit.) **5.** (Proverbios 17:28.) Los árabes dicen: “Los sabios son mudos; el silencio es sabiduría.” **7. engaño**—Usan de falacias para vindicar a Dios en sus

tratos, como si el fin justificara los medios. Su “engaño” para Dios, contra Job, fué que ellos declararon que él era pecador, porque era sufridor. **8. acepción de su persona**—de la de Dios; eso es, tratarle con parcialidad, como cuando un juez favorece a un contendiente en un juicio, a causa de consideraciones personales. **pleitear por Dios**—a saber, con falacias y preconcepciones contra Job antes del juicio (Jueces 6:31). La parcialidad nunca puede agradar al Dios imparcial, ni puede la bondad de la causa ser excusa de la injusticia de los argumentos. **9.** *¿Serán buenos los resultados cuando Dios os escudriñe a vosotros y vuestros argumentos? ¿El os tendrá por puros y desinteresados?* **se burla**—(Gálatas 6:7.) Más bien: “¿Podéis engañarle a él vosotros como *un hombre*?” **10.** Si hacéis acepción de personas, aunque sea *solapadamente*. (Nota v. 8; Salmo 82:1, 2). Dios puede con éxito vindicar sus actos, y no necesita de los argumentos falaces del hombre. **11. os había de espantar**—es decir, con emplear sofismas en nombre de él (Jeremías 10:7, 10). **12. memorias**—“Máximas proverbiales”, así llamadas por lo bien recordadas. **comparadas a cenizas**—O sea, “parábolas de ceniza;” la figura de la liviandad o de la nada (Isaías 44:20). **cuerpos**—Más bien: “atrincheramientos”; los de lodo, en contraste con los de piedra, son fáciles de destruir; así el proverbio tras del cual ellos se atrincheran, no los amparará, cuando Dios aparezca para reprobarles su injusticia hecha a Job. **13.** Job quisiera que se le ahorrasen los discursos de ellos, como para poder decir todo lo que está en su mente con respecto a su miseria (v. 14), pase lo que pasare. **14.** Un proverbio por: “¿Por qué debería yo anhelar salvarme la vida?” (Eichorn.) La figura de la primera cláusula es la de una fiera, que a fin de conservar su presa, la lleva en los dientes. La de la segunda se refiere a los hombres que retienen en la mano lo que quieren guardar seguro. **15. en él**—Así la nota marginal, el *keri*. Pero la lección textual o el *ceṯib* es “no,” lo que concuerda mejor con el contexto, y otros pasajes, donde dice Job que no tiene *esperanza alguna* (6:11; 7:21; 10:20; 19:10). “Aunque me mate, y no me atrevo a *esperar* más, con todo defenderé ...” Es decir, “Deseo vindicarme delante de él”, como siendo no un hipócrita. (Umbreit y Noyes.) **16. Y él**—Más bien: “*Esto* también ya habla en mi favor (*lit.*, para mi *salud*, justificación), porque un hipócrita no quisiera comparecer ante Dios” (como yo deseo). (Umbreit.) (Cf. 1a 2a. cláusula del v. 15.) **17. mi razonamiento**—a saber, que yo deseo que se me permita defenderme inmediatamente ante Dios. **oídos**—la atención **18. me apercibiére**—denota constante *preparación* para la defensa teniendo la confianza en su inocencia. **19. si ... callara**—Más bien: “*Entonces* callaría y expiraría; eso es, si alguien me pleiteara y me probara falso, no tendría yo más que decir. “Me callaré, y moriré.” Como diríamos, “Me apostaría la vida en eso.” (Umbreit.) **20.** Dirigido a Dios. **no me esconderé**—Me defenderé con franqueza. **21.** (Cf. Nota, 9:34; Salmo 39:10.) **22. Llama**—la demanda al defensor a que conteste a la acusación. **responderé**—empieza la audiencia. **hablaré**—como demandador. **respóndeme**—a la defensa de aquél. Expresiones judiciales. **23.** El catálogo de mis pecados debe ser grande, a juzgar por la severidad con que Dios de nuevo aplasta a uno que ya está abrumado. ¡Oh que hiciera la cuenta de ellos! Entonces él vería en cuánto mis calamidades exceden a aquéllos. **mi pecado**—en el singular: “No tengo conciencia de un *solo* pecado particular, cuanto menos, de muchos.” (Umbreit.) **24. escondes tu rostro**—Figura de la impresión lóbrega causada por el paso repentino del sol tras una nube. **enemigo**—Dios trataba a Job como a enemigo a quien se le debiera quitar su poder con los interminables padecimientos (7:17, 21). **25.** (Levítico 26:36; Salmo 1:4.) Job se compara a una hoja ya caída que la tormenta hace volar de acá para allá. **quebrantar**—*lit.*, *sacudir con* (tus) *terrores*. Jesucristo no “quebranta la caña cascada” (Isaías 42:3; 27:8). **26. escribes**—Una frase jurídica, para anotar el castigo dictaminado. La sentencia del condenado solían ponerla por *escrito*. (Isaías 10:1; Jeremías 22:30; Salmo 149:9). (Umbreit.) **amarguras**—amargos castigos. **me haces cargo** Me haces *heredero*. En la ancianidad recibe posesión de la herencia de pecado impensadamente



adquirida en la juventud. “Heredar *pecados*” es heredar los *castigos* inseparablemente conectados con los mismos en las ideas hebreas (Salmo 25:7). **27. cepo**—En el que se afirmaban los pies del preso hasta la hora de su ejecución (Jeremías 20:2) **guardas**—Como el guarda vigilaría al preso. **imprimiéndolo**—o el cepo, o la enfermedad, le *marcaba* las plantas de los pies (*hebreo, raíces*), como apaleados. Mejor: Trazas una línea (*cavas*) una trinchera, (Gesenius) al rededor de mis plantas, desde donde no puedo pasar. (Umbreit.) **28.** Job habla de sí mismo en tercera persona, formando así la transición a la suerte *general* del ser humano (14:1; Salmo 39:11; Oseas 5:12).

#### CAPITULO 14

JOB PASA DE SU PROPIA CALAMIDAD A LA DE LA HUMANIDAD. **1. mujer**—débil, y en oriente despreciada (Génesis 2:21). El hombre, nacido de alguien frágil debe ser frágil también él mismo (Mateo 11:11). **Corto de días**—(Génesis 47:9; Salmo 90:10). El hombre es lo opuesto de *lleno de días y corto de sinsabores*. **3. sobre éste abres tus ojos**—No en benevolencia; sino “¿Clavas los ojos en el tal?” (Nota, 7:20; también 1:7). ¿Es digno uno tan débil como el hombre de vigilancia tan constante de parte de Dios? (Zacarías 12:4). **me traes**—a mí tan flaco. **contigo**—tan omnipotente. **4.** Un pedido de mitigación. La doctrina del pecado original se creía desde el principio. “El hombre es inmundo desde el principio; ¿cómo pues puede Dios esperar la perfecta pureza de tal hombre y tratar tan severamente conmigo?” **5. determinados**—(7:1; Isaías 10:23; Daniel 9:27; 11:36). **6. Vuelve**—de él la vista, de vigilarle tan celosamente (v. 3) para que tenga paz, hasta que acabe, cual jornalero, su día” (*Versión Inglesa*). **jornalero**—(7:1.) **deseará**—más bien: “gozar.” Para que al menos goce la medida de descanso de un jornalero, el que cansado se reconcilia con su suerte en la esperanza de su descanso y recompensa. (Umbreit.) **7.** El hombre puede tanto más reclamar una vida pacífica, cuanto que separado de ella por la muerte, nunca vuelve a ella. Esto no niega la vida futura, sino el retorno a esta *presente condición* de vida. Es patente que Job espera un estado futuro (v. 13; 7:2). Pero no es sino una *esperanza* temblorosa, no una *seguridad*; salvo aquel solo vislumbre claro del 19:25. Hacía falta la revelación evangélica para cambiar los temores, esperanzas y vislumbres en clara certidumbre definida. **9. Al percibir**—“el olor del agua” (*V. Inglesa*): La *exhalación*, más bien que la humedad hace que germine el árbol. En la antítesis al *hombre*, al *árbol* se le personifica, y poéticamente se le atribuye la volición. **como planta**—“como recién plantado.” (Umbreit.) No como si los árboles y plantas fuesen de especies diferentes. **10. hombre ... hombre**—Dos palabras *hebreas* distintas se emplean aquí: *Geber*; hombre *potente*; aunque poderoso muere; Adán, hombre de *polvo*: porque terrenal, muere. **cortado**—viene a la nada; no puede reavivarse en la presente condición, como hace el árbol. El ciprés y el pino, que cortados, no renacen, eran símbolos de la muerte entre los romanos. **11. mar**—eso es, una laguna formada por el desbordamiento del río. Job vivía cerca del Eufrates; y “mar” se aplicaba a dicho río (Jeremías 51:36; Isaías 27:1). Asimismo el Nilo (Isaías 19:5). **agotóse**—desaparecido del todo por la evaporación. Los rudos canales de las una vez corrientes aguas representan el cadáver tendido (“yace”, v. 12) del hombre que una vez vivía **12. hasta que no haya cielo**—Esto sólo denota que Job no tenía esperanza de vivir otra vez en el *presente* orden de cosas, no que no tuviese esperanzas de vida en un orden nuevo venidero. El salmo 102:26 prueba que muy pronto bajo el Antiguo Testamento se esperaba la disolución de la presente tierra y cielos (cf. Génesis 8:22). Enoc *antes de Job* insinuó que “los santos volverán a vivir” (Judas 14; Hebreos 11:13–16). Aun cuando Job, en su estado más pesimista de sentimiento, quisiera por esta frase decir que “nunca” (Salmo 89:29), con todo *Espiritu Santo* le ha hecho usar inconscientemente (1 Pedro 1:11, 12) lenguaje que exprese la verdad, de que la resurrección ha de ser precedida por la disolución de los cielos. En los vers. 13–15 pasa claramente a esperanzas más optimistas de un mundo por venir. **13.** Job desea quedar escondido en la

tumba, hasta que la ira de Dios contra él se pase. Así mientras la ira de Dios esté visitando la tierra a causa de la abundancia de la apostasía que ha de preceder a la segunda venida, el pueblo de Dios estará escondido hasta la gloria en la resurrección (Isaías 26:19–21). **plazo**—decretado (Hechos 1:7). **14. ¿volverá a vivir?**—La respuesta implícita es que hay esperanza de que vivirá, *aunque no en el presente orden de vida*, como lo demuestran las palabras que siguen. Job había negado (v. 10–12) que el hombre haya de volver a vivir en este presente mundo. Pero al desear un “plazo” cuando Dios se acuerde de él levantándolo del “escondedero” de la tumba (v. 13), se declara dispuesto a esperar “todos los días de su edad” (tiempo ordenado) a continuar en la tumba, por largo y duro que sea. “Plazo,” tiempo señalado: *lit., guerro, servicio duro*: denota la dureza de estar excluido de la esfera de la vida, de luz y de Dios durante la estada en el sepulcro (7:1). **mutación**—Mi liberación, como la del soldado de su puesto mediante el *relevo de guardia* (Nota 10:17) (Umbreit y Gesenius), pero en otra parte Gesenius la explica por *renovación*, como de las plantas en la primavera (v. 7), pero esto no concuerda tan bien con la metáfora del “plazo” o “guerrero.” **15.**—a saber, en la reurrección (Juan 5:28; Salmo 17:15). **aficionado**—*lit., palidecer de ardiente deseo* (Génesis 31:30; Salmo 84:2); estando implícita la absoluta improbabilidad de que Dios dejara al olvido “a la criatura que él tan terrible y maravillosamente ha hecho.” Se objeta que si Job hubiera sabido de una retribución futura, hubiera hecho de ella el tema *principal* de la resolución del problema de las tribulaciones de los justos. Pero 1. “El no quiso exceder los límites de lo que estaba *claramente revelado*; la doctrina estaba entonces sólo en una forma vaga. 2. Hacía falta la vindicación de la doctrina del gobierno moral de Dios en *esta* vida, *independientemente del futuro*. **16. no das tregua**—“No vigilarás asiduamente (como hasta ahora) mi pecado.” De allí en adelante, en vez de tomar severa cuenta de todo pecado de Job, Dios le guardará contra todo pecado. “*Cuentas los pasos,*” o sea, los *atenderá* cuidadosamente, a fin de que no vaguen. (Umbreit.) (1 Samuel 2:9; Salmo 37:23). **17. sellada**—(9:7.) Está sellada en eterno olvido. Dios ya no hará memoria de los pecados pasados. *Encubrir* pecados en *olvidarlos completamente* (Salmo 32:1; 85:2). Las bolsas de moneda en el oriente comúnmente eran selladas. **coacervas**—Más bien, “encubres:” afín de la palabra arábiga por “tapar con colores.” olvidar del todo. **18. se deshace**—*lit., palidece*: figura poética de hoja de árbol (Isaías 34:4). Aquí Job se vuelve con sus pronósticos lúgubres en cuanto al sepulcro. En lugar de “Y ciertamente,” tradúzcase “sin embargo:” señalando la transición a sus esperanzas más optimistas. Hasta la sólida montaña cae y se deshace; por tanto el hombre no puede “esperar” escapar de la disolución o vivir de nuevo en el mundo *actual* (v. 19). **de su lugar**—así lo será el hombre (Salmo 103:16). **19.** Hay una graduación de “monte” y “piedras”, y por último “el polvo de la tierra”; de modo que el sólido monte al fin desaparece del todo. **20. más fuerte que él**—dominándole por tu superior poder. **se va**—a la muerte. **demudarás su rostro**—El cambio en la fisonomía con la muerte. Diferentemente en Daniel 5:9. **21.** Un rasgo marcado se escoge del triste cuadro de la separación de los muertos de todo cuanto pasa en el mundo (Eclesiastés 9:5, a saber la completa separación de los padres de los hijos. 22. “Carne” y “alma” describen el todo del hombre. La Escritura reposa la esperanza de una vida futura, no en la inherente inmortalidad del alma, sino en la restauración del *cuero* con el alma. En el mundo invisible, Job en su pesimismo se anticipa, el hombre estará limitado al pensamiento de su propio infortunio. “El dolor, por la personificación, por nuestros *sentidos* mientras *vivimos*, se le atribuye a la carne y alma, como si el hombre pudiese *sentir* en su cuerpo cuando está muerto. Son los muertos en general, no los inicuos, que aquí se quiere decir.”

## CAPITULO 15

EL SEGUNDO DISCURSO DE ELIFAZ. **el sabio**—que Job pretende ser. **vana sabiduría**—el *hebreo: conocimiento ventoso*; *lit., “de viento”* (8:2). En Eclesiastés 1:14, el *hebreo, cazar el viento*,

expresa el ansia por lo vano. **viento solano**—Más fuerte que el “viento” en “conocimiento de viento.” Pues en aquellas partes el solano (el del este) era el más destructor de los vientos (Isaías 27:8). Así aquí: *violencia hueca*. **vientre**—Las partes internas, el pecho (Proverbios 18:8). **4. temor**—Reverencia hacia Dios (4:6; Salmo 2:11). **oración**—La meditación, en Salmo 104:34; así la *devoción*. Si tus opiniones fuesen verdad—razona Elifaz de que Dios no toma en cuenta las tribulaciones de los justos y hace prosperar a los malos, toda devoción acabaría. **5.** La sofistería de tus propios discursos prueba tu culpabilidad. **6.** Ningún hombre piadoso pronunciaría tales sentimientos. **7.** Es decir, ¿Serás tú la sabiduría personificada? La sabiduría existió antes que los collados, eso es, el eterno Hijo de Dios (Proverbios 8:25; Salmo 90:2). ¿Estuviste en existencia anteriormente a Adam? Cuanto más remontaba la época de uno, tanto más cercano estaba a la Sabiduría eterna. **8. secreto**—“¿Estuviste escuchando el *secreto consejo* de Dios?” “El *hebreo* significa propiamente *los almohadones* en que se sentaban los consejeros en el oriente. Los siervos de Dios son admitidos en los secretos de Dios (Salmo 25:14; Génesis 18:17; Juan 15:15). **detienes**—Más bien, ¿te llevaste, *tomaste prestada* de allí (a saber, del diván de consejeros) tu sabiduría? Elifaz en esto (v. 8, 9) replica con las mismas palabras de Job contra él mismo (12:2, 3; 13:2). **9. en nosotros**—O “con nosotros”: hebraísmo por *estamos al tanto*. **10.** De nuestra parte están ancianos, que piensan como nosotros. Job había admitido que con los tales hay sabiduría (12:12). Elifaz parece haber tenido más edad que Job; tal vez los otros dos también (32:6). Job, en 30:1, no hace referencia a sus tres amigos; el texto pues no motiva objeción. Los árabes toman agrado en la plenitud de años. **11. consolaciones**—a saber, la revelación que Elifaz había declarado como reprensión consoladora a Job, y que repite en el v. 14. **cosa oculta**—¿tienes tú alguna sabiduría *secreta* o fuente de consolación que te haga despreciar las por mí sugeridas? (v. 8). Más bien, de otra raíz *hebraea*, ¿Tratas tú como sin valor la palabra de *bondad* o de *blandura* que yo te dirijo? (Umbreit.) **12. guñan**—es decir: ¿Por qué tus ojos *demuestran soberbia*? (Proverbios 6:13; Salmo 35:19). **13.** Eso es, te enfadas contra Dios, y dejas caer palabras temerarias. **14.** Elifaz repite en sustancia la revelación (4:17), pero emplea las mismas palabras de Job (14:1, Nota sobre *nacer de mujer*) para herirle con sus propias armas. **15.** Repetido del 4:18; los “siervos” allí son “santos” aquí, es decir, los santos ángeles. **cielos**—*lit.*, o si no, corresponde a los “ángeles” (4:18; donde véase Nota; y 25:5). **16. vil**—En el árabe *agri* (Salmo 14:3; 53:3), corrompido de su pureza original. **bebe**—(Proverbios 19:28.) **17.** En contradicción directa a la posición de Job (12:6, etc.), de que la suerte de los impíos era la más próspera aquí, Elifaz invoca (1) su propia experiencia, y (2) la sabiduría de los antiguos. **18.** Más bien, “la cual (sabiduría) tal como era transmitida de sus padres, no han encubierto.” **19.** Elifaz habla cual árabe verdadero cuando se jacta de que sus antepasados siempre poseyeron la tierra sin mistura de extranjeros. (Umbreit.) Sus palabras tenían por propósito contradecir las de Job (9:24); “la tierra”, en el caso de ellos *no* fué “dada en manos de inicuos.” Se refiere a la división de la tierra por ordenación divina (Génesis 10:5; 25:32). También puede que insinúe que los sentimientos de Job habrían sido corrompidos de su pureza original por su proximidad a los sabeos y caldeos. (Rosenmuller.) **20. atormentado**—Más bien, “tiembla de sí,” aunque no hay peligro real. (Umbreit.) **y el número de (sus) años**—Esta es la razón por qué el impío tiembla continuamente, a saber porque no sabe el momento cuando su vida debe terminar. **21.** La conciencia mala concibe alarma por todo sonido repentino, aun cuando sea tiempo de paz (“prosperidad”), cuando no hay peligro verdadero (Levítico 26:36; Proverbios 28:1; 2 Reyes 7:6). **22. las tinieblas**—es decir, *peligro* o *calamidad*. Echando una mirada a Job, quien desesperaba de la restauración: en contraste con los buenos cuando están en tinieblas (Miqueas 6:7, 8). **mirando al cuchillo**—eso es, Está destinado a la espada. (Gesenius.) Más bien (en la noche de peligro), “*mira ansiosamente hacia la espada,*” como si toda espada estuviese desenvainada

contra él. (Umbreit.) **23.** Vaga en *ansiosa búsqueda* de pan. El hambre en el Antiguo Testamento simboliza la dura necesidad (Isaías 5:13). Contrástese la suerte del piadoso (5:20–22). **sabe**—tiene firme convicción. Contrástese la misma palabra aplicada al hombre pío (5:24, 25). **aparejado**—Está a mano: expresión árabe que denota que una cosa está del *todo expedita y en plena presencia*, como si estuviese en la mano. **24. esforzarse**—se lanzarán en ataque repentina y terriblemente, como un rey (Proverbios 6:11). **25. extendió su mano**—Manejando el dardo, como intrépido rebelde contra Dios (9:4; Isaías 27:4). **26. en la cerviz**—Más bien, “con cerviz extendida,” eso es, la de rebelde. (Umbreit.) (Salmo 75:5). **En ... hombreras**—Más bien, “con ... las hombreras tuyas (no las de Dios).” Se pinta al rebelde y sus cómplices uniendo sus escudos para formar una protección compacta sobre la cabeza contra los proyectiles arrojados desde un fuerte. (Umbreit y Gesenius.) **27.** El bien alimentado cuerpo del rebelde es señal de su prosperidad. **pliegues**—de gordura. Se regala y engorda con indulgencias sensuales. Por tanto su rebelión es en contra de Dios (Deuteronomio 32:15; 1 Samuel 2:29). **28.** La clase de malvados aquí descrita es de los robadores que saquean las “ciudades,” y se toman las casas de los ciudadanos echados (Isaías 13:20). Elifaz escoge esta clase, porque Job había escogido la misma (12:6). **montones**—de ruinas. **29.** Más bien, no *aumentará* su riqueza; ya alcanzó el punto máximo; su prosperidad no continuará. **hermosura**—Más bien, “Su riqueza adquirida—sus posesiones—no será extendida ...” **30. escapará**—(v. 22, 23.) **ramos**—eso es, su prole (1:18, 19; Salmo 37:35). **La llama**—es el viento abrasador del oriente, por el cual se marchitan de repente las plantas de más savia. **su boca**—eso es, la ira de Dios (Isaías 11:4). **31. vanidad**—lo que no es substancial. El pecado es su propio castigo (Proverbios 1:31; Jeremías 2:19). **su recompensa**—la desilusión. **32. El**—*lit.*, “El (árbol, al cual se le compara, v. 30, o si no, *su vida*) no alcanzará su plenitud en su tiempo;” eso es, “acabará antes de su tiempo.” **no reverdecen**—Figura de un árbol seco; la extinción sin hijos de los impíos. **33.** Figuras de un estado incompleto. La pérdida de las uvas sin madurar poéticamente se hace la obra de la vid misma, a fin de expresar con más punto que la ruina del pecador es el fruto de su propia conducta (Isaías 3:11; Jeremías 6:19) **34.** Más bien, la unión de los hipócritas (impíos) será *sin fruto*. (Umbreit.) **tiendas de soborno**—es decir, las casas de jueces injustos, muchas veces censuradas en el Antiguo Testamento (Isaías 1:23). El “fuego de Dios” que consumió las posesiones de Job (1:16)—insinúa Elifaz—habría sido a causa de los sobornos de Job como *cacique* o emir árabe. **35.** Amarga ironía, que ilustra lo infructuosa que es la vida del impío (v. 34). Sus concepciones y sus alumbramientos consisten tan sólo en maldades, etc. (Isaías 33:11). **meditan**—empollan.

## CAPITULO 16

### SERIE SEGUNDA

REPLICA DE JOB. **2.** (13:4.) **3.** “Palabras de viento,” *el hebreo*. Contesta a Elifaz en las palabras de la reprensión de él (15:2). **animará**—*lit.*, ¿Qué es lo que te fatiga para que contradigas? Es decir, ¿qué he dicho yo que te provoque? (Schuttens.) O, como mejor concuerda con la primer cláusula, ¿Porqué os fatigáis contradiciendo? (Umbreit.) **4. compañía**—Más bien, Maniobraría (un ejército) de palabras. **movería mi cabeza**—en mofa; significa la señal de *asentir* no el cabeceo negativo; el cabeceo no es para nosotros, como en el oriente, un gesto de escarnio (Isaías 37:22; Jeremías 18:16; Mateo 27:39). **5. con mis palabras**—*Lit.*, “con mi boca:” ironía amarga. En alusión a las jactanciosas “consolaciones” de Elifaz (15:11). Lo opuesto de *alentar* con el corazón; eso es, la consolación verdadera. Tradúzcase: “Yo también (como tú) alentaría con la *boca*,” eso es, con habla *descorazonada*. “Y el movimiento de mis labios (mero consuelo de labios) apaciguaría” (de la misma manera que vosotros). (Umbreit). El “cordial consejo” (Proverbios 27:9) es lo opuesto. **6. se aparta**—*lit.*, “¿Qué (porción de mi padecimiento) se aparta de mí?” **7. empero ahora**—Más bien: “¡Ah!” **me ha**

**fatigado** Dios. **compañía**—Más bien, “grupo de *testigos*,” a saber, los que podrían atestiguar su inocencia, sus hijos, siervos, etc. Así se traduce en el v. siguiente. Umbreit hace que los *testigos* sean Job mismo, porque ¡ay! no tenía otro testigo a su favor. Esto es demasiado recóndito. **8. arrugado**—Más bien (como también la misma palabra *hebrea* en 22:16: “cortado”): “Tú me has *engrillado*, tu testigo” (además de cortar mi *compañía* de testigos, v. 7); es decir, me has incapacitado por los dolores de atestiguar debidamente mi inocencia. Pero otro “testigo” se levanta contra él, a saber, su “flacura” o miserable condición de cuerpo, interpretada por sus amigos como prueba de culpabilidad. El sentido radical del *hebreo* es *juntar*, de donde viene el doble sentido de *atar* o *encadenar*, y en el *siriaco*, *arrugar*. **flacura**—significa también *mentira*; insinúa que era un “testigo” *falso*. **9.** Figura de una fiera. Así se le representa a Dios en el 10:16. **contrario**—Más bien, “y duramente me persigue.” Job no atribuiría “odio” (*V. Inglesa*) a Dios (Salmo 50:22). **mi enemigo**—(Salmo 7:12). Me lanza ojeadas airoas, como un enemigo (13:24). **10. Abrieron ... boca**—No a fin de devorar, sino de mofarse de él. Para colmo de calamidad, la mofa de sus amigos (v. 10) se agrega al trato hostil de Dios (v. 9). **Hirieron mis mejillas**—*fig.*, de ultraje insolente (Lamentaciones 3:30; Mateo 5:39). **se juntaron**—“Conspiraron unánimemente” (Schuttens.) **11. Hame entregado**—*lit.*, me arrojó de cabeza. **al mentiroso**—a saber, a sus amigos profesos, que le persiguieron con discursos hirientes. **12. Próspero estaba**—en tiempos pasados (cap. 1). **por la cerviz**—como una fiera a la presa (así 10:16). **despedazóme**—en contraste con su condición anterior de sosiego (Salmo 102:10). **blanco**—(7:20; Lamentaciones 3:12). Dios me deja siempre recobrar fuerzas, a fin de atormentarme incesantemente. **13. sus flecheros**—Continúa la figura del v. anterior. Dios, al hacerme su “blanco,” está acompañado por *los tres amigos*, cuyas palabras le son como flechas agudas. **mi hiel**—dicha por una parte vital. Así el hígado (Lamentaciones 2:11). **14.** La figura es del asedio de una fortaleza que hace brechas en las murallas (2 Reyes 14:13). **gigante**—fuerte guerrero. **15. cosí**—que denota el ajuste apretado de la ropa de luto; era un saco con apertura para los brazos, cosido ajustado al cuerpo. **cargué mi cabeza**—figura del ganado cornudo que, cuando excitado, cavan en la tierra con los cuernos. El cuerno es emblema de *poder* (1 Reyes 22:11). Aquí, está en el *polvo*, lo que aplicado a Job, denota su *humillación* de su grandeza anterior. Arrojar uno en el polvo es señal de duelo; esta idea está aquí unida a la de *nerviosa desesperación*, pintada por la furia de un animal cornudo. Los drusos del Líbano aún llevan cuernos como ornamentos. **16. enlodado**—Más bien, “rojo,” eso es, sonrojado y acalorado. (Umbreit y Noyes). **entenebrecidos**—*Lit.*, “sombra de muerte:” o sea ennegrecidos por las muchas lágrimas (Lamentaciones 5:17). Job aquí se refiere a la acusación de Sofar (11:14). Casi las mismas palabras se usan tocante al Señor Jesucristo (Isaías 53:9). Lo mismo el v. 10 corresponde a la descripción de él (Salmo 12:13; Isaías 50:6; y el v. 4 con Salmo 22:7). Cristo sólo realizó lo que Job aspiraba alcanzar, la *justicia* externa de hechos y la *pureza* interna de devoción. Jesucristo como el hombre representativo está tipificado hasta cierto punto en todo siervo de Dios en el Antiguo Testamento. **mi sangre**—eso es, mi padecimiento no merecido. Se compara al asesinado, cuya sangre la tierra se niega a absorber mientras no se le vengue. (Génesis 4:10, 11; Ezequiel 24:1, 8; Isaías 26:21). Los árabes dicen que el rocío del cielo no desciende en un lugar mojado por sangre inocente (cf. 2 Samuel 1:21). **lugar**—lugar de descanso.” ¡Que mi clamor nunca cese!” ¡Que se extienda a lo lejos! “Tierra” en este v. está en antítesis con “cielo” (v. 19). ¡Que sea mi inocencia tan bien conocida a los *hombres* como lo es a Dios mismo! **19. he aquí**—aún ahora, cuando estoy tan mal comprendido en la tierra, Dios en el *cielo* es sensible a mi inocencia. **mi testigo**—En medio de toda su impaciencia, Job aún confía en Dios. **20.** Más enfático en el *hebreo*: “¡mis mofadores—mis amigos!” Paradoja hiriente. (Umbreit.) Es a Dios solo a quien puede pedir atestiguación de su inocencia; esto suplica con ojos lacrimosos. **21. el**

**hombre**—Más bien, Dios mismo. “¡Ojalá abogara por un hombre (a saber, por mí) contra Dios.” Job singularmente dice: Dios debe defenderme contra Dios; porque él me hace sufrir, y él solo sabe que soy inocente. (Umbreit.) Así ayudó Dios a Jacob contra *sí mismo* (cf. 23:6; Génesis 32:25). *Dios* en Cristo aboga con *Dios* por el hombre (Romanos 8:26, 27). **como ... prójimo**—*lit.*, “Como el Hijo del hombre ... prójimo,” prefigurando la intercesión de Jesucristo: bendición que Job anhelaba gozar (9:33), aunque la plenitud espiritual de sus propias palabras, dichas para todas las edades, le eran poco comprendidas (Salmo 80:17). **prójimo**—el hebreo: *amigo*. Job mismo (42:8) intercedió por sus “amigos”, aunque eran “disputadores” o “mofadores” (v. 20); asimismo Jesucristo por sus “amigos” (Juan 15:13–15). **22. contados** *lit.*, “años de número,” es decir, pocos, lo opuesto de “innúmeros” (Génesis (34:30)).

## CAPITULO 17

CONTINUA LA REPLICA DE JOB. **1. aliento ... corrompido**—el efecto de la elefancia. Pero Umbreit: “Mi aliento (espíritu) está desgastado.” **acórtanse**—“apagados:” la vida se compara a la luz que se apaga. “La luz de mis días está apagada.” **sepulcro**—en plural, para aumentar el énfasis. **2.** (Umbreit.) Más enfáticamente “Si sólo tuviera que soportar la *mofa*, en medio de las *contenciones* de ellos yo (*mis ojos*) quedaría quedo.” “*Continuar el ojo toda la noche*,” es la figura *hebrea* que expresa el descanso no perturbado; lo contrario de lo expresado (16:20) cuando el ojo de Job derrama lágrimas a Dios *sin descanso*. **3. Pon ahora**—a saber fianza; sé tú mi fiador; atestigua mi inocencia, puesto que mis *amigos* sólo *se mofan* de mí (v. 2). Ambas partes litigantes tenían que depositar una suma como garantía antes del litigio. **dame fianza**—Dispón la suma por mí (para litigar) contigo. Un presagio de la “fianza” (Hebreos 7:22), o de “un Mediador entre Dios y el hombre” (cf. Nota, 16:21). **tocará ... mano**—“¿Quién otro (salvo Dios mismo) podría tocar manos conmigo?” es decir, ser mi fiador (Salmo 119:122). El hebreo golpea la mano a aquel de quien se hace fiador (Proverbios 6:1). **4. su corazón**—el intelecto de sus amigos. **ensalzarás**—Más bien, imperativo: no los ensalces. No los dejes vencer. (Umbreit.) (Isaías 6:9, 10). **5.** El *hebreo* por *lisonja* es *lisura*; luego llegó a ser la *presa* repartida por suertes, porque se usaba una piedra lisa para echar suertes (Deuteronomio 18:8), “una porción” (Génesis 14:24). Por tanto *tradúzcase*: “El que entrega a su amigo cual presa (lo que la conducta de sus amigos daba a entender que harían) ...” (Noyes.) (11:20). Esto lo dice Job tocante a los *hijos* del pecador, en réplica al reproche de ellos tocante a la muerte de los suyos (5:4; 15:30). Esto concuerda con la dispensación de la retribución legal del Antiguo Testamento (Exodo 20:5). **6. El**—Dios. El poeta reverencialmente suprime el nombre de Dios, cuando habla de calamidades infligidas. **parábola**—Deuteronomio 28:37; Salmo 69:11.) Mi horrible castigo hace execrado mi nombre en todo lugar, como si yo debiera haber sido superlativamente malo para merecerlo. **tamboril**—Honrado como David lo fué (1 Samuel 18:6). Más bien, de otro radical hebreo: “Se me trata *a la cara* como un *objeto repugnante*,” *lit.*, una cosa que debe ser escupida (Números 12:14). Así significa *Raca* (Mateo 5:22). (Umbreit.) **7.** (Salmo 6:7; 31:9; Deuteronomio 34:7). **pensamientos**—*lit.*, *figuras*; todos los miembros individuales son *formas* peculiares del cuerpo; opuesto de “sombra,” que parece una figura sin solidez. **8. se maravillarán**—de mis pensamientos no merecidos. **contra el hipócrita**—Los justos sienten herido su sentido de justicia (“se resentirán”) a causa de la prosperidad del impío. Al decir “hipócrita” acaso hace una ojeada a sus falsos amigos. **9.** La fuerza del principio religioso se aumenta con el infortunio. Los piadosos recobrarán nuevos bríos para perseverar, del ejemplo del sufrido Job. La figura es de un guerrero que recibe nueva valentía en la lucha (Isaías 40:30, 31; Filipenses 1:14). **10. volved**—Si tenéis algo de sabio para proponer, cosa que dudo, *volved* a tomar la palabra. Porque hasta ahora no encuentro

sabio entre vosotros. **11.** Sólo que no habléis vanamente de la restauración de mi salud, porque “mis días son pasados.” **arrancados**—quebrados, como los hilos cortados del telar (Isaías 38:12). **pensamientos**—*lit.*, posesiones; es decir, todos los sentimientos y buenas esperanzas que mi corazón una vez alentaba. Estos pertenecen al *corazón*, como los “propósitos” al *entendimiento*; las dos cosas aquí describen todo el hombre interno. **12. Pusieron**—Es decir, mis amigos quisieron cambiar la noche en día, o sea, tratar de persuadirme de un cambio de mi miseria en gozo, lo que es imposible (Umbreit) (11:17); (pero) la luz de la prosperidad (no podría ser gozada) sería breve a causa de la oscuridad de la adversidad. O más bien, en vez de “breve”, la palabra hebrea “cerca”; “y la luz de la nueva prosperidad estaría cercana delante de las tinieblas de la muerte;” es decir, me quisieron persuadir de que la luz está cerca, aun cuando la oscuridad se acerca. **13.** Más bien: ¿Si espero este sepulcro (*cheol*, o el mundo invisible) por mi casa, y hago mi cama en las tinieblas, y *digo* (v. 14) a la huesa ellipse dónde, pues ... mi esperanza? (v. 15). (Umbreit.) La apódosis está en el v. 15: ¿“Quién la verá?” **14. mi padre eres tú ...**—lo que expresa la conexión más íntima (Proverbios 7:4). Su condición de enfermo lo hizo pariente cercano del sepulcro y del gusano. **15. ¿Quién la verá realizada?** es decir, la “esperanza” (11:18) de la restauración que ellos me ofrecían. **16. descenderán**—mis esperanzas: serán enterradas conmigo. **rincones de la huesa**—(Isaías 38:10.) Más bien, los *desperdicios* de la fosa (*cheol*, el mundo invisible). **juntamente descansarán**—Lo que resta de mí y de mis esperanzas están en el polvo. Aquél y éstas mueren juntos. La palabra *descansar* de-*nota* que las incesantes esperanzas del hombre no hacen sino robarle el reposo.

## CAPITULO 18 SERIE SEGUNDA

LA REPLICA DE BILDAD. **2. pondréis fin**—*Los otros dos amigos de Job*, a quienes Bildad reprocha de haber hablado *meras* “palabras”, o sea, discursos huecos, lo opuesto de “entended”, es decir, estad en seso, considerad el asunto inteligentemente, y luego hablemos. **3. bestias**—Aludiendo a lo que Job dijo (12:7; así Isaías 1:3). **viles**—Más bien de una raíz hebrea, *tapar*: “Tercos,” correspondiente a la estupidez implícita en la primer cláusula paralela. (Umbreit.) ¿Por qué debemos dar ocasión por vuestros discursos vanos para que seamos tenidos por ignorantes, en ojos de Job y mutuamente ante nosotros mismos? (17:4, 10). **4. Oh tú**—Job, **será dejada**—Volverá asolada. Alude aquí a las palabras de Job cuanto al monte que se deshace (14:18, 19); pero con aplicación diferente. Dice amargamente: “por ti.” Si no estuvieras castigado como estás, y como no lo quieres soportar, se alborotaría el eterno orden del universo y sería asolada la tierra a causa de la maldad no vengada. (Umbreit.) Bildad presupone que Job es grande pecador (8:3–6; Isaías 24:5, 6). “¿Será removido aquello que está firme cual roca para acomodarte especialmente a tí?” **5.** Eso (v. 4) no puede ser. El decreto de Dios es inalterable, la luz (prosperidad) de los impíos al fin será apagada. **su fuego**—Alusión hecha a la hospitalidad arábiga, que se jactaba de recibir al extraño al calor de la tienda, y hasta prendía el fuego que sirviese para dirigirle hacia ella. Los impíos serán privados de los medios de hospitalidad. ¡Su habitación será oscura y desolada! **6. lámpara**—que en el oriente comúnmente la suspenden del techo. Abunda el aceite en aquellas regiones, y la lámpara alumbraba toda la noche, como en Egipto hoy en día, donde el más pobre prefiere privarse de la comida a no tener la lámpara prendida de noche (Salmo 18:28). Apagar la lámpara era una figura de completa desolación. **7.** “Pasos de pujanza”, el *hebreo* por *fuertes pasos*. El paso firme indica salud. Tener *pasos acertados* es el no ser ya capaz de moverse a voluntad (Proverbios 4:12). **su mismo consejo**—o planes serán los medios de su caída (5:13). **8. sobre red andará**—*Más bien*, “se deja meter en la red.” (Umbreit.) O si dejamos la palabra “red” debe entenderse la *fosa trampa* disimulada con ramas y tierra, que pisada se desploma

(Salmo 9:15; 35:8). **10. torzuelo**—“trampa.” Hacen paralelo *red* (lazo) y *trampa* en cada versículo (8, 9, 10). (Traductor.) **11. temores**—Mencionados muchas veces en el libro (v. 14; 24:17, etc.). Se personifica los terrores causados por la conciencia mala. “Magor-missabib” (Jeremías 20:3, 4). **haránle huir desconcertado**—Más bien: le perseguirán (*lit., esparcirán*, Habacuc 3:14), *pisándole los talones* (Habacuc 3:5; 1 Samuel 25:42; *hebreo*). La figura es la de un vencedor que esparce al enemigo. (Umbreit.) **12.** El *hebreo* es terso y osado: “*su juerza será hambrienta.*” **quebrantamiento**—una calamidad grande. (Proverbios 1:27). **a su lado**—pronto a destruirlo (Proverbios 19:29). **13.** Umbreit traduce: “El comerá;” eso es, “en la violencia de su hambre devorará su propio cuerpo”: o a sus *propios hijos* (Lamentaciones 4:10). Más bien el “quebrantamiento (v. anterior) devorará.” **ramos**—“miembros” (“*lit., ramos de árbol*”). **primogénito de la muerte**—Una personificación pletórica del horror poético. El primogénito ocupaba el puesto principal (Génesis 49:3); así aquí la *enfermedad más principal (más mortal)* que la muerte jamás engendró (Isaías 14:30; “el primogénito de los pobres”—el más pobre). Los árabes llaman a la fiebre “hija de la muerte.” **14. confianza**—Todo aquello en que confiaba el padre para la felicidad doméstica, hijos, fortuna, etc., refiriéndose a las pérdidas de Job, **arrancada**—desarraigada repentinamente, será llevada; es decir, él será llevado; o como Umbreit mejor tiene; “*Tú (Dios) me traerás lentamente.*” El *hebreo* expresa “andar a largos pasos lenta y solemnemente.” El impío por mucho tiempo tiene ante los ojos una muerte horrorosa, que al fin le alcanzará. Aludiendo al caso de Job. El Rey de los espantos, no como el Plutón de los paganos, el gobernador fabuloso de los muertos, sino la Muerte, con todos sus terrores para los impíos, personificada. **15. morará**—a saber el *espanto*, y no *otro* como opina Umbreit, como la segunda cláusula prueba. **como si no fuese suya**—Ya *no es* suya. **azufre**—Probablemente comparando la calamidad de Job por el “fuego de Dios” (1:16) a la destrucción de la culpable Sodoma por fuego y azufre (Génesis 19:24). **16.** “Raíces,” él mismo. “Ramas”, sus hijos (8:12; 15:30; Malaquías 4:1). **17.** No le saludarán al contrario por las calles. Más bien, por el campo o *llanura*; los pastores ni mencionarán más su nombre. Un cuadro de la vida nómada. (Umbreit.) **18. luz ... tinieblas**—existencia ... no existencia. **19. nieto**—Así Génesis 21:23; Isaías 14:22. “Sobrino” (*V. Inglesa.*). *Tradúzcase* “pariente.” **20. por venir ... antes**—Más bien: “los del occidente ... los del oriente”; es decir, todas las gentes; *lit.*, los de atrás ... los de adelante; en la geografía los orientales se dan vuelta cara al este (no al norte como nosotros); de modo que el frente es el este, el fondo el oeste (Así Zacarías 14:8). **su día**—de la ruina (Abdías 12). **se espantarán**—Aterrorizados (21:6; Isaías 13:8). **21.** (8:22 marginal).

## CAPITULO 19 SERIE SEGUNDA

LA REPLICA DE JOB A BILDAD. **2. Hasta cuándo ...**—Replicando en las mismas palabras de Bildad (18:2). Concediendo que el castigo es merecido, ¿es benigno seguir machacando siempre en ello al que lo sufre? Y ni aun lo habían probado todavía. **3.** *El hebreo*: “estas diez veces,” antepuesto el pronombre al numeral por énfasis. **diez**—a menudo (Génesis 31:7). **descomediros**—Más bien: *aturdirme*. (Gesenius.) **4. errado**—El *hebreo* expresa *error consciente*. Job no estaba consciente de pecado voluntario. **se quedará**—*lit., pasará la noche*. Yo aguanto la consecuencia. **5. os engrandeciereis**—Hablares arrogantemente (Abdías 12; Ezequiel 35:13). **contra mí**—repetido enfáticamente (Salmo 38:16). **Y (si) adujereis ...**—Mejor, con Umbreit, “Si en verdad quisierais haceros grandes héroes en mi contra, *probad* (demostrad) *la culpa* (oprobio) mía que declararéis.” En la *Versión Inglesa* “oprobio” significará las *calamidades* de Job, las que “adujeron” contra él como prueba de culpabilidad. **6. en derredor su red**—Alusión a las palabras de Bildad (18:8). Sabed que no



soy yo quien cual malvado haya sido atrapado en mi propia *red*, sino que *es Dios* quien me ha rodeado con la suya—el por qué no lo sé. **7. agravio.**—Violencia: que le viene de parte de Dios. **no habrá juicio**—“No hay juicio” (*V. Inglesa*). Los tiempos gramaticales, muchísimas veces, no concuerdan en las versiones inglesa y castellana. (TRADUCTOR.) Dios no quitará mis calamidades, para así vindicar mi justa causa: y mis amigos no harán *justicia* con mi carácter pasado. **8.** Figura de un viador tomado por la noche. **9. Despojado ... corona**—Figura de un rey despojado de su *ropaje* y *corona*: apropiado de Job un emir con dignidad casi real (Lamentaciones 5:16; Salmo 89:39). **10. Arruinóme por todos lados**—“Sacudido en todo lugar, de modo que caigo en el polvo:” figura de un árbol desarraigado sacudido violentamente desde todo lado. (Umbreit.) Con esto concuerda la cláusula que sigue. **mi esperanza**—Cuanto a esta vida (en contradicción a Sofar, 11:18); no cuanto al mundo por venir (v. 25; 14:15). **11. enemigos**—(13:24; Lamentaciones 2:5). **ejércitos**—Calamidades que avanzaban juntas cual tropas hostiles (10:17). **trillaron ... camino**—Un ejército debe abrirse *camino* de acceso, al marchar contra una ciudad (Isaías 40:3). **13. hermanos**—*parientes los más cercanos*, en distinción de los “conocidos.” Los dos substantivos se corresponden en el paralelismo (v. 14). El proverbio árabe es: “El hermano, es decir, el amigo verdadero sólo se conoce en tiempo de necesidad.” **se olvidaron lit.**, volvieron las espaldas con repugnancia. Job de nuevo inconscientemente usa lenguaje que prefigura el abandono que sufrió el Señor Jesús (16:10; Lucas 23:49; Salmo 38:11). **15. moradores en mi casa**—los siervos, que *viven temporalmente* en su casa. Notad el contraste: Él extraño admitido para pasar un tiempo cual dependiente trata al dueño como a un extraño en su propia casa. **16. siervo**—nacido en mi casa (distinto de los *moradores*), y perteneciente del todo a la familia. Pero *hasta él* desobedece a mi llamada. **de mi propia boca**—es decir, en voz fuerte; antes bastaba una *señal* de la cabeza. Como no atiende a mi mirada, debo *rogarle* con palabras. **17. aliento ... extraño**—Su aliento por la elefancia vino a ser muy *cambiado* y ofensivo, de modo que su mujer le abandonaba como a un extraño (v. 13; 17:1). **hijos de mis entrañas**—“de mi cuerpo”, en el *hebreo*: donde esperaríamos “de mis lomos”, como *cuerpo*, o *vientre*, se aplica a la mujer El posesivo “mis” prohíbe que se aplique a su esposa. Además sus hijos estaban muertos. En el 3:10 las mismas palabras “mi vientre” significan el *vientre de mi madre*; por tanto, tradúzcase: “Aunque rogaba a los hijos del vientre de mi madre”; es decir, a mis propios hermanos. Un aumento de fuerza, en comparación con la segunda cláusula del v. 16. (Umbreit.) No sólo debo rogar humillado a mi *siervo*, sino también a mis propios *hermanos* (Salmo 69:8). Aquí también prefigura a Jesucristo (Juan 7:5). **18. muchachos**—El *hebreo* significa *niños* (21:11). Respeto a la ancianidad es un deber primordial en el oriente. La palabra significa “inico” (16:11). Así la aplica aquí Umbreit, no tan bien. **en levantándome**—Mejor: “Si me levantara”: por cuanto Job no estaba en condiciones como para levantarse. “Si me levantara, hablarían (abusivamente) contra mí.” (Umbreit.) **19. confidentes**—*lit.*, “hombres de mi secreto”: a los que he confiado mis confidencias más íntimas. **20.** Extrema flacura. El hueso parecía asomar por la piel, estando visible por lo seca de la carne, del hueso separada. La lección marginal *inglesa*: “Mi hueso se pega a mi cuero; y cuanto a mi carne ...” aclara el sentido. **piel de ... dientes**—Dicho proverbial. A duras penas escapé con la vida. Estoy sano solamente con la piel en los dientes; eso es, sólo tengo sanas las encías; toda la demás piel de mi cuerpo la tengo rota con úlceras (7:5; Salmo 102:5). Satanás le perdonó a Job el habla, en la esperanza de que ella maldeciría a Dios. **21.** Cuando Dios hubo hecho de él espectáculo tan lastimero, sus amigos debieron de ahorrarle la persecución adicional de sus crueles discursos. **22. como Dios**—me ha perseguido. Prefigurándole a Jesucristo (Salmo 69:26). El que Dios aflige no es razón por qué el hombre deba agregar más aflicción de la que sufre (Zacarías 1:5). **os hartáis de mis carnes?**—No es bastante que Dios me castigue en carne literalmente (v. 20): vosotros debéis “comer mi carne”

metafóricamente (Salmo 27:2); eso es, *proferir las peores calumnias*, como a menudo significa la frase en el árabe. **23.** Desesperando de recibir justicia de parte de los amigos de antaño, desea que sus palabras sean conservadas imperecederas para la posteridad, para atestiguar ésta su esperanza de vindicación en la resurrección. **24. con plomo**—líquido derramado sobre las letras grabadas, para hacerlas más visibles. (Umbreit.) No en *planchas de plomo*; porque era “en piedra” donde serían *esculpidas*. Tal vez era el *martillo* que era *de plomo*, puesto que los escultores hallan que se puede hacer incisiones más delicadas con martillo de plomo que con martillos de material más duro. Foster ha demostrado que las inscripciones en la roca de Wadi Mokatta, sobre la ruta de los israelitas por el desierto, recuerdan las jornadas de dicho pueblo, tal como aseveró Cosmas Indicopleustes en el año 535 de nuestra era. **para siempre**—mientras dure la misma roca. **25. Redentor**—Umbreit (y otros) entienden que esto se refiere a la aparición de Dios como vengador de Job antes *de la muerte*, cuando su cuerpo se haya desgastado hasta mero esqueleto. Pero Job uniformemente desespera de la restauración y vindicación de su causa en esta vida (17:15, 16). Una sola esperanza le queda, la cual reveló el Espíritu: la vindicación en una vida futura: no sería vindicación plena, si su alma sola hubiese de ser feliz *sin el cuerpo*; como algunos explican (el v. 26) *fuera de mi carne*. Fué su cuerpo el que sufrió principalmente; sólo la resurrección del cuerpo, pues, podría vindicar su causa: el ver a Dios con *sus propios ojos*, y en un cuerpo renovado (v. 27), refutaría la imputación de culpabilidad que sobre él estaba a causa de los padecimientos presentes de su cuerpo. El que esta verdad no se halla ampliada más por Job, ni notada por sus amigos sólo demuestra que *para él* era un hermoso vislumbre pasajero de lo que era la *esperanza del Antiguo Testamento*, más bien que la luz firme de la seguridad evangélica; *para nosotros* este pasaje tiene una claridad determinada, que no tenía en la mente *de Job* (cf. Nota 21:30). La idea que había en “Redentor” para Job es *Vindicador* (16:19; Números 35:27), que rectifica sus males; que incluía para *nosotros*, y probablemente para *él*, la idea del predicho Aplastador de la cabeza de la serpiente. Foster enseña que la caída motivada por la serpiente está perfectamente representada en el templo de Osiris en Filasa; y la resurrección, sobre la tumba del egipcio Micerino, de hace cuatro mil años a esta parte. Los sacrificios de Job sugieren un sentido del pecado y de la necesidad de propiciación Satanás era quien ultrajaba el cuerpo de Job: Jesucristo es su Vindicador, el Viviente que da vida (Juan 5:21, 26). **y al fin**—Más bien “el Último”, el título peculiar de Jesucristo, aunque Job podía no saber el pleno significado de sus inspiradas palabras, y puede que comprendiese solamente la idea de uno *que venía después* (1 Corintios 15:45; Apocalipsis 1:17). Jesucristo es *el último*. El día de Jesucristo es el último día (Juan 6:39). **se levantará**—Como se dice que Dios “levantó” al Mesías (Jeremías 23:5; Deuteronomio 18:15). **polvo**—muchas veces asociado con el cuerpo en la descomposición de él en polvo (7:21; 17:16); por tanto apropiadamente aquí. *Encima del mismo polvo* con el que se mezcla el putrefactivo cuerpo del hombre, se levantará el Vindicador del hombre. “Por sobre el polvo”, expresa llamativamente el hecho de que Jesucristo mismo *se levantó sobre el polvo* (1 Corintios 15:20, 23). El Espíritu quiso decir por las palabras de Job más de lo que Job entendía pienamente (1 Pedro 1:12). Aunque él parece, al abandonarme, un *muerto*, ahora ciertamente “vive” en el cielo: en el futuro aparecerá también sobre el *polvo* de la tierra. El Goel, o vengador de sangre era el pariente más cercano del asesinado El hombre perdió la vida por Satanás el “homicida” (Juan 8:44). aquí el perseguidor de Job (Hebreos 2:14). Cotéjese también cuanto a la *redención de la herencia* por el pariente del muerto (Rut 4:3–5; Efesios 1:14). **26.** Más bien: “Aunque después que mi piel (ya no sea más) esto (mi cuerpo) sea destruído (“cuerpo” se omite, por estar tan desgastado y no merecer mención), con todo *desde* mi carne (*mi cuerpo renovado*, como el punto de partida de visión. Cantares 2:9; “mirando por las ventanas”) veré a Dios”. La otra cláusula prueba que se quiere decir la

visión *corporal*, porque están especificados “mis ojos.” La otra cláusula prueba el sentido de una visión corporal (Rosenmuller, *2a. Edición.*) El *hebreo* contradice “en mi carne”. La piel fué primero destruída por la elefantiasis, luego el “cuerpo”. **27. por mí**—A ventaja mía, como mi amigo. **no otro**—Mis ojos le mirarán *ya no* como quien está *enemistado*, como ahora, conmigo. (Bengel.) **aunque**—Mejor que se omita; mis riñones (lo interior del corazón) están consumidos dentro de mí;” es decir, anhelan dolorosamente el descanso para aquel día (Salmo 84:2; 119:81). Los gentiles no tuvieron sino pocas promesas reveladas: ¡qué bendición que aquellas pocas fueran tan explícitas! (Cf. Números 24:17; Mateo 2:2). **28.** Más bien: Habéls de decir entonces (cuando venga el Vengador): ¿Por qué ...? **la raíz ... en mí**—La raíz de la integridad piadosa, la que es el *punto* debatido, si era posible que se halle en mí, que estoy tan afligido. Umbreit, con muchos MSS y versiones, lee: “en él”. “O como encontramos en él *base de contención*. 29. “El furor (la violencia apasionada con que los amigos persiguieron a Job) *trae la espada*”, *lit., es el pecado de la espada*. **para que sepáis**—Lo digo *para que sepáis*. **un juicio**—Inseparablemente conectado con la venida del Vindicador. La “ira” de Dios en su aparición para la vindicación temporal de Job en contra de sus amigos (42:7) es una garantía de la ira eterna en la venida final para glorificar a los santos y a *juzgar* a los enemigos de ellos (2 Tesalonicenses 1:6–10; Isaías 25:8).

## CAPITULO 20 SERIE SEGUNDA

LA REPLICA DE SOFAR. **2. Por cierto**—Cuanto más me conmuevo por el discurso de Job, tanto más *por esa misma razón* he de responder con calmosa consideración. *Lit.*, “No obstante; mis pensamientos calmosos (como en el 4:13) darán mi contestación. a causa de la excitación (apresuramiento) dentro de mí”. (Umbreit.) **3. reprensión... censura**—Las acusaciones con el propósito de avergonzarme. **espíritu de mi inteligencia**—mi espíritu racional; corresponde a “pensamientos” calmosos (v. 2). A pesar de tu reprensión que me incita a la precipitación, responderé con calmoso raciocinio. **5. hipócrita**—*lit., el impío* (Salmo 37:35, 36) **6.** (Isaías 14:13; Abdías 3, 4.) **7. estiércol**—En contraste con la *altivez* del impío (v. 6); este fuerte término expresa el desagrado y la más baja degradación (Salmo 83:10; 1 Reyes 14:10). **8.** (Salmo 73:20.) **9.** Más bien: “el ojo que le sigue, pero no le puede *discernir* ya más.” Se quiere decir una *mirada aguda* (28:7; 7:10). **10. Sus hijos**—complacerán propiciarán a los pobres (devolviéndoles los bienes que el padre les robó). (De Wette.) Mejor que esta expresión de la *V. Inglesa*, “los hijos” se ven rebajados a la condición humillante de “implorar el favor de los muy pobres”, que el padre había oprimido. **sus manos**—a saber, las de los hijos de él. **lo que él robó**—los bienes de los mismos pobres. ¡Justa retribución! (Exodo 20:5.) **11.** (Isaías 25:7.) “Llenos de los pecados de sus mocedades”: así la Vulgata. Gesenius tiene: “llenos de juventud;” es decir, *en la plenitud de sus fuerzas juveniles* será echado *al polvo*. Pero “huesos” está claro se refiere a la enfermedad de Job, probablemente a las mismas palabras de Job (19:20). Umbreit traduce: “llenos de pecados secretos” (Salmo 90:8); su culpabilidad secreta en el tiempo de su aparente justicia, cual veneno escondido, al fin le humilla hasta el polvo. La *Versión Inglesa* es mejor. Sofar alude a las mismas palabras de Job (17:16). **con él**—Su pecado tanto ha penetrado su naturaleza que le acompaña a él hasta la tumba: para la eternidad el pecador no puede deshacerse de él (Apocalipsis 22:11). **12. se endulzó**—La fascinación del pecado es como el veneno dulce al paladar, pero mortal al fin a los órganos vitales. (Proverbios 20:17; Job 9:17, 18). **ocultaba ... lengua**—Trataba de prolongar el goce guardando el bocado dulce mucho tiempo en la boca (así v. 13). **14. se mudará**—El *hebreo* denota una mutación total para un contraste desagradable (Jeremías 2:21; cf. Apocalipsis 10:9, 10). **hiel**—Se creía que el veneno de los áspides estaba en la hiel. Al contrario,

está en una vesícula en la boca. La escritura emplea el lenguaje popular, siempre que por eso no haga peligrar alguna verdad moral. **15.** Se ve obligado a despojarse de sus mal adquiridos bienes. **16. chupará**—Se descubrirá el que ha chupado el veneno. **17. torrentes**—lit., *corrientes de inundaciones*, ríos copiosos de leche, etc. (29:6; Exodo 3:17). La miel y la manteca son más flúidas en el oriente que en otras partes, y se echan en jarras como líquidos. Estos “ríos” o *arroyos* en el cálido oriente son emblemas de prosperidad. **18.** Figura de la comida que a uno le es quitada antes que pueda tragarla. **restituirá**—(Así Proverbios 6:31). El Paralelismo favorece la *Versión Inglesa* “Aquello en que trabajó (por adquirir) lo devolverá, y no lo tragará”, más bien que la traducción de Gesenius: “Como posesion a ser restaurada en la que no toma contentamiento.” **ni gozará**—Su aprovechamiento de sus ganancias mal adquiridas entonces acabará (v. 5). **19. quebrantó**—mientras que debe de haber defendido la causa de ellos (2 Crónicas 16:10). **desamparó**—los dejó indefensos. **casas**—así dejando a los pobres sin techo (Isaías 5:8; Miqueas 2:2). **20.** Umbreit traduce: “Sus adentos no conocen descanso” de los deseos. **su vientre**—eso es, el *sosiego interno*. **ni salvará**—lit., “No escapará con aquello que ...” Aludiendo a que Job había sido despojado de todo. **21. Por tanto**—Más bien: “Porque su bien (su prosperidad) *no tendrá duración*.” **22. tendrá angustia**—“Se sentirá apretado.” La otra cláusula explica en qué respecto. **las manos todas**—Más bien: “Toda la mano de los *miserables* (a quienes él ha *quebrantado*) le sobreviene”; es decir, el sentimiento de haber oprimido a los pobres, ahora a su vez le sobreviene con todo su poder (mano). Esto le causaba su *angustia* aún en la prosperidad. **23.** Más bien: “Dios enviará (que Dios envíe) (Umbreit) sobre él la furia de su ira *para henchirle el vientre*. **hará llover**—Lluvia de fuego, eso es, el relámpago (Salmo 11:6: aludiendo a las desgracias de Job, 1:16). La fuerza de la figura se sentirá si uno se imagina la naturaleza opuesta de una lluvia refrescante en el desierto (Exodo 16:4; Salmo 68:9). **24. acero**—Más bien, “bronce”. Mientras que el malvado huye del un peligro, cae en otro mayor que viene del lado opuesto. (Umbreit.) **25. Desenvainará**—El (Dios) saca (la espada, Josué 5:13), y (no bien lo hace cuando) atraviesa la hiel (“cuerpo” del pecador) (Deuteronomio 32:41, 42; Ezequiel 21:9, 10). Figura feliz del *relámpago* es la espada *relumbrante*. **hiel**—eso es, su vida (16:13). “Inflige una herida mortal”. **terrores**—Sofar repite las palabras de Bildad (17:11; Salmo 88:16; 55:4). **26.** “Todas tinieblas”, o sea, toda calamidad que sobrevenga al impío será *escondida* (almacenada) en sus depósitos *secretos*, o tesoros (de Dios) (Judas 13; Deuteronomio 32:34). **no soplado**—no prendido por manos de hombre, sino por las de Dios (Isaías 30:33; la LXX, MS. Alejandrino, lee “fuego inapagable”, Mateo 3:12). Demuestran tacto los amigos de Job al no mencionar expresamente las calamidades de Job, sino haciendo alusión a ellas so color de casos generales; aquí (1:16) Umbreit lo explica: la *iniquidad* es un “fuego que se prende solo”; en ella están los principios de la destrucción. **quebrantado en su tienda**—Todo rasgo del inicuo debe ser erradicado, o borrado (18:15). **27.** Toda la creación está en guerra con él, y denuncia la culpabilidad, que él trata de encubrir. **28. los renuevos**—el aumento, la prosperidad. Mal adquirida, malgastada. **derramados**—Como las aguas que desaparecen en el verano; la misma metáfora que Job emplea contra sí mismo (6:15–17; 2 Samuel 14:14; Miqueas 1:4). **su furor**—el de Dios. **29. le señala**—No es un asunto de la casualidad, sino por el “decreto” divino (*marginal*) y principio establecido.

## CAPITULO 21 SERIE SEGUNDA

REPLICA DE JOB. **2. consuelos**—Si me queréis escuchar en calma, esto será tenido por “consolaciones”, aludiendo a la palabra jactanciosa (“consolaciones”) de Elifaz (15:11), las que Job sentía más como *escarnio* (v. 3) que como “consolaciones” (16:2). **3. escarneced**—Lit., “Comenzad vuestras mofas” (17:2). **4.** La dificultad de Job no era con respecto a *hombre*, sino a *Dios*: por qué le

había atribulado tanto, como si fuera un culpable hipócrita, como alegaban sus amigos. La VULGATA traduce: “Mi disputación” con hombre. Y—Más bien: “Puesto que es así”. **5. poned la mano ... boca**—(Proverbios 30:32; Jueces 18:19.) Así estaba pintado el dios pagano del silencio con la mano sobre la boca. Había bastante en el caso de Job para acallarlo de terror (17:8). **6. me acuerdo**—Medito en ello. ¿Os maravilláis de que yo prorrumiera en quejas, cuando mi lucha no era con hombres, sino con el Omnipotente? ¡Reconciliad, si podéis, los ayes interminables del inocente con la justicia divina! ¿No basta para hacer temblar a uno? (Umbreit.) **7.** La respuesta está en Romanos 2:4; 1 Timoteo 1:16; Salmo 73:18; Eclesiastés 8:11–13; Lucas 2:35; Proverbios 16:4; Romanos 9:22). **se envejecen**—en oposición a sus amigos, que aservaban que los pecadores son “talados” temprano (8:12, 14.) **8.** En contradicción de 18:19; 5:4. **9.** Lit., “*sus casas paz de temor*”; con fluidez poética. Sus casas son *la misma paz*, alejadas del temor. Opuesto a la declaración de los amigos cuanto a los impíos (15:21–24; 20:26–28), y *viceversa*, cuanto a los buenos (5:23, 24). **10.** La primera cláusula del v. describe la fácil *concepción*, la segunda el feliz *nacimiento*. (Umbreit.) **11.** “Salen”, a saber, de las puertas, para jugar alegremente bajo el cielo azul, como rebaño contento, para los pastos, **chiquitos**—cual corderitos, **hijos**—Algo mayores de edad que aquéllos, **saltando**—no bailando formalmente, sino brincando, cual corderitos, en gozoso deporte sano. **12. saltan**—Más bien, elevan la voz (cantan) al son de (Umbreit) **tamboril**—más bien, tamborín. **órgano**—No el “órgano” moderno, sino una especie de “pífano” (Génesis 4:21). La primera cláusula se refiere a instrumentos de cuerda, la segunda, a los de viento; así con “la voz” se enumera toda suerte de música. **13. bien**—prosperidad. **en un momento**—No por una enfermedad lánguida. ¡Bendición grande! Vida prolongada con prosperidad, y muerte repentina y sin dolor (Salmo 73:4). **14. pues**—Más bien, “Y sin embargo” son tales como para decir ..., no en tantas palabras, sino por su conducta (así los gadarenos, Mateo 8:34). ¡Cuán diferentemente los piadosos! (Isaías 2:3). **tus caminos**—El *curso de acción* que Dios señala; como en el Salmo 50:23 *marginal*. **15.** (cf. Jeremías 2:20; Proverbios 30:9; Exodo 5:2). **qué nos aprovechará**—(35:3; Malaquías 3:14; Salmo 73:13). Los pecadores preguntan no lo que es justo, sino qué es lo que aprovechará a uno. Se olvidan de que “si bien la religión cuesta algo a uno, la falta de ella le costará infinitamente más.” **16. no está en mano de ellos**—sino en la mano de Dios. Esta es la dificultad de Job, que Dios teniendo en su mano el bien (prosperidad) de los inicuos, permita que ellos lo tengan. **lejos esté**—Así Umbreit. Esto se sigue naturalmente del sentimiento de la primera cláusula: No se piense por esto que yo considere sino con horror los caminos de los impíos, pese a la prosperidad de ellos. **17.** Job en todo este pasaje hasta el v. 21, cita la aseveración de sus amigos respecto de la breve permanencia de la prosperidad de los impíos, no da sus propios sentimientos. En el v. 22 sigue a refutar los mismos. “Cuántas veces la lámpara ...”, citando los sentimientos de Bildad (18:5, 6) para poner en duda la veracidad del dicho (Mateo 25:8). **reparte dolores**—(Aludiendo a 20:23, 29). **dolores**—Umbreit traduce “lazos,” *lit.*, *cuerdas*, a las que se asemeja el relámpago en su moción espiral (Salmo 11:6). **18.** Job alude a un *sentimiento* parecido de Bildad (18:18), usando las mismas palabras previas de él (13:25). **19.** Igualmente cuestionable es la declaración de sus amigos de que si el impío mismo no es castigado, sus hijos lo son (18:19; 20:10); y que Dios le *retribuye* aquí por su iniquidad, y que *él lo sabrá* a grande costa suyo. Así “conocerá” (Oseas 9:7). **20.** Otra aseveración dudosa de los amigos es la de que el impío verá en sus días su propia destrucción y la de sus hijos. **beberá de la ira**—(Salmo 11:6; Isaías 51:17; Lamentaciones 4:21). **21.** El argumento de sus amigos en prueba del v. 20, de qué placer podrá tener de su casa (hijos) cuando esté muerto (“después de él”; Eclesiastés 3:22). **cortado el número**—(14:21.) O más bien, ¿Qué tiene que ver con hijos ...? (Así el *hebreo* en Eclesiastés 13:1; 8:6). Es necesario por tanto “que sus ojos vean la suya y la destrucción de ellos.” **cortado**—Más bien: “Cuando esté *cumplido* el número *señalado* de sus

meses” (14:5). De palabra árabe, *flecha*, usada para echar suertes. Por tanto *flecha*: el destino inevitable. (Umbreit). **22.** Replica de Job: “En todas estas aseveraciones tratáis de enseñar a Dios cómo él debe tratar a los hombres, antes que probar que lo hace así en *efecto* con ellos. La experiencia os contradice. Dios da la prosperidad y la adversidad como a él le plazca, no según dicte la sabiduría del hombre—en base a principios para nosotros inescrutables” (Isaías 40:13; Romanos 11:34). **los ... elevados**—los altos, no solamente los ángeles, sino también hombres (Isaías 2:12–17). **23.** *Lit.*, en el hueso de su perfección, es decir, la plena fuerza de su prosperidad intacta. (Umbreit.) **24. colodras**—odres, o vasijas para líquidos. (Lee.) Pero (Umbreit) “estaciones o descansos para sus ganados cerca de agua”; en contradicción de Sophar (20:17); la primera cláusula se refiere a su abundante riqueza, la segunda a su salud vigorosa. **regados**—comparando el cuerpo del hombre a un campo bien regado (Proverbios 3:8; Isaías 58:11). **26.** (Eclesiastés 9:2). **27.** Sus pensamientos erróneos contra Job él los declara en el v. 28. Ellos no nombran sinceramente a Job, sino que *insinúan* su culpabilidad. **28. decís**—refiriéndose a Sofar (20:7). **la casa**—con referencia a la caída de la *casa* del hijo mayor de Job (1:19) y la destrucción de su *familia*. **príncipe**—la palabra paralela “inícuos” de la segunda cláusula requiere que se tome ésta en el sentido malo de *tirano, opresor* (Isaías 13:2), la misma *hebrea*, “nobles”—opresores. **moradas**—Más bien, *pabellones, lit.*, tienda que tiene muchas moradas, tal como tendría un gran emir, como Job, con muchos servidores. **29.** Job viendo que sus amigos no quieren admitirle a él como juez imparcial, puesto que consideran que sus calamidades prueban su culpabilidad, les pide que pregunten la opinión de los que pasan (Lamentaciones 1:12), los que tienen la experiencia sacada de la observación, y que no tienen relación alguna con Job. Esta objeción pone Job a Bildad (8:8) y a Sofar (20:4). **señas**—o bien, *intimaciones* (v. g: inscripciones, proverbios, que den los resultados de su observación), *testimonio. Lit.*, *señas* o pruebas en confirmación de la palabra hablada (Isaías 7:11). **30.** El testimonio de ellos (refiriéndose tal vez a los que habían visitado la región donde Abraham, quien gozó de una revelación, entonces vivía) es que “el malo es (ahora) reservado (o perdonado) hasta el día de la destrucción” (del porvenir). El *hebreo* no tan bien concuerda con (Umbreit) “en el día de la destrucción”. Job no niega el *futuro* castigo de los pecadores; lo que niega es el castigo de ellos *en esta vida*. Ellos tienen sus “bienes” *ahora*. En el más allá, su suerte, y la de los piadosos, serán cambiadas (Lucas 16:25). Job, mediante el Espíritu, a menudo pronuncia verdades que resuelven la dificultad que le fatigaba. Mayormente sus aflicciones aturdían su fe, de otro modo hubiera comprendido la solución ofrecida por sus propias palabras. Esto contesta a la objeción de que si él sabía de la resurrección (19:25), y de la futura retribución (21:30), ¿por qué en otras partes no sacaba de estas verdades sus conclusiones, cosa que no hace? El recto gobierno de Dios, sin embargo, debe ser vindicado cuanto a *esta* vida también, por lo tanto, el Espíritu Santo ha hecho que el argumento gire mayormente en ello, dando al mismo tiempo vislumbres de una más plena vindicación futura de los caminos de Dios. **presentados serán**—no “llevados en seguro”, ni “escaparán” (en referencia a esta vida), como lo entiende Umbreit. **iras**—la ira feroz y multiplicada. **31.** ¿Quién se atreve a acusarle abiertamente de caminos malos? a saber, en esta vida presente. Concedo (v. 30) que le será retribuido en el porvenir. **32. llevado será**—con pompa solemne (Salmo 45:15). **sepulcros**—el lugar donde están los sepulcros. **permanecerá**—Más bien, seguirá vigilando sobre la tumba, o *montón* sepulcral. Aun después de la muerte parece vivir todavía y *vigilar* (eso es tener la “memoria” conservada) por medio de un monumento sobre la tumba. En oposición a Bildad (18:17). **33.** Como reza el dicho clásico, “la tierra está liviana sobre él”. Su reposo será “dulce”. **será llevado**—Seguirá. Compartirá la suerte común de los mortales; no en condición peor que ellos (Hebreos 9:27). Umbreit no tan bien (porque no es así con “*todo* hombre”): “Los *más* hombres siguen en sus malos pasos como otros tales

innumerables le precedieron”. **34. falacias**—*lit., iniquidades*. Vuestras jactanciosas “consolaciones” (15:11) resultan contradichas por los hechos (“en vano”), por tanto sólo traicionan vuestros *intentos malos* (“iniquidad”) contra mí.

## CAPITULO 22 SERIE TERCERA

COMO AL PRINCIPIO, COMIENZA ELIFAZ. **1.** Elifaz demuestra que la bondad del hombre no aumenta, ni la maldad del hombre hace menguar, la felicidad de Dios; no puede ser pues que Dios por su propio provecho envíe la prosperidad a algunos y las calamidades sobre otros; la causa de los bienes y los males debe estribar en los hombres mismos (Salmo 16:2; Lucas 17:10; Hechos 17:25; 1 Crónicas 29:14). Así que las calamidades de Job deben ser motivadas por la culpabilidad. Elifaz en vez de hacer frente a los *hechos*, trata de demostrar que *no podía ser así*. **2. Porque el sabio**—Más bien, por cierto el piadoso aprovecha. Así “el entendido”, o “sabio”, por *piadoso* (Daniel 12:3, 10; Salmo 14:2). (Michaelis.) **3. contentamiento**—Accesión de placer; es verdad que Dios tiene agrado en la rectitud del hombre (Salmo 45:7), pero no es dependiente para su felicidad, del carácter del hombre. **4.** ¿Se te castiga a ti por temor de ti, a fin de desarmarte, como Job había insinuado (Notas 7:12, 20; 10:17). **vendrá,... a juicio**—Esto lo había deseado Job (13:3, 21). Debía de hablar como el Salmo 143:2. **5.** Hasta aquí Elifaz sólo había insinuado la culpabilidad de Job; ahora la declara patentemente; pero sólo en base a los padecimientos de él. **6.** Los crímenes alegados, por inferencia acerba, por Elifaz contra Job son aquellos que él creería más probable que un rico cometería. La ley mosaica (Exodo 22:26; Deuteronomio 24:10) subsecuentemente incorporó el sentir que existía entre los piadosos del tiempo de Job contra la opresión de los deudores cuanto a las fianzas. Aquí el caso no es precisamente el mismo; a Job se le acusa de tomar fianza cuando no tenía *derecho justo* a ello; y en la segunda cláusula se le representa como quien toma la prenda (la *ropa* que servía al pobre de abrigo en el día y cama de noche) a uno que no tenía “mudas de ropa” (que constituían comúnmente la riqueza en el oriente), sino que se vestía *pobrementemente* (*desnudos*) (Mateo 25:36; Santiago 2:15); pecado tanto más vil en un rico como Job. **7.** El alojamiento del cansado viajero se consideraba en el oriente un deber de primer orden (Isaías 21:14). **8. pudiente**—el *hebreo*, “hombre de brazo” (Salmo 10:15; a saber, Job). **distinguido**—*aceptado de rostro* (Isaías 3:3; 2 Reyes 5:1), es decir, hombre de autoridad. Elifaz repite su acusación (15:28; como Sofar, 20:19) de que por la violencia Job había despojado a los pobres de sus casas y tierras, a los que había ahora negado todo alivio (v. 7, 9). (Michaelis.) **9. vacías**—sin tener satisfechas sus necesidades (Génesis 31:42). La ley mosaica protegía en manera especial a las viudas y huérfanos (Exodo 22:22); la violación de la ley en respecto a esto por los poderosos es una queja de los profetas (Isaías 1:17). **brazos**—la manutención, el amparo, en que uno confía (Oseas 7:15). Tú les has robado su único amparo. Job lo refuta en 29:11–16. **10. lazos**—aludiendo a la admisión de Job (19:6; cf. 18:10; Proverbios 22:5). **11. abundancia**—inundaciones. El peligro de las mismas es una figura menos frecuente en este libro que en el resto del Antiguo Testamento (11:16; 27:20). **12.** Elifaz dice esto para probar que Dios puede desde las alturas mirar todas las cosas; *infriendo gratuitamente* que Job lo negaba, porque negaba que al impío se le castigue acá. **altura**—el *hebreo*: *cabeza*, eso es, elevación (11:8). **13.** Más bien: *Y con todo* tú dices que Dios no *se preocupa* (“sabe”) con los asuntos humanos (Salmo 73:11). **14.** “En el circuito del cielo” solamente, sin ocuparse nada en los asuntos terrenales. Se alega que Job abrigaba estos sentimientos epicúreos. (Lamentaciones 3:44; Isaías 29:15; 40:27; Jeremías 23:24; Ezequiel 8:12; Salmo 139:12). **15. senda**—seguir el camino (así el *hebreo*, 2 Samuel 22:22). En tal caso, guárdate de compartir el mismo fin de ellos. **antigua**—Los caminos degenerados

del mundo antediluviano (Génesis 6:5). **16. cortados**—Más bien, “encadenados”, como en el 16:8; eso, es, arrestados por la muerte. **antes del tiempo**—Prematuramente, repentinamente (15:32; Eclesiastés 7:17), *lit.*, cuyo fundamento fue derramado (para que viniese a ser) una corriente o inundación. La tierra firme pasó de debajo de sus pies a una inundación (Génesis 7:11). **17.** Elifaz a propósito emplea las propias palabras de Job (21:14, 15). ¿Qué les puede hacer el Omnipotente? Se creen capaces para hacérselo todo a sí mismos. **18.** “Sin embargo” (*V. Inglesa*) dice (21:16; véase Nota) que es él quien “había les henchido sus casas de bienes”—“su” “bien no está en *sus* manos”, sino que viene de Dios. **sea ... lejos**—Elifaz sarcásticamente cita en continuación palabras de Job (21:16). Sin embargo, después de pronunciar estos sentimientos impíos, agrega hipócritamente: “Sea el consejo ...” **19.** El gozo triunfante de los piadosos por la caída de los recientes seguidores de los pecadores antediluvianos. Estando en el acto de negar que Dios les pueda hacer bien ni mal, son por él cortados. Elifaz con esto se justifica a sí y a sus amigos por su conducta para con Job: no la mofa a los miserables, sino el gozo de la vindicación de los caminos de Dios (Salmo 107:42; Apocalipsis 15:3; 16:7; 19:1, 2). **20.** Dicho triunfal de los piadosos. Si “sustancia” se retiene, *tradúzcase*, más bien como la versión de los LXX, “¿no les ha sido quitada su sustancia, y ...” Pero el *hebreo* es más bien: “Por cierto nuestro *adversario* está cortado.” (Gesenius.) La misma oposición existe entre la simiente piadosa y la impía que entre los ángeles no caídos y el Adam restaurado, y Satanás (*adversario*); esto forma la base del libro de Job (Caps. 1. y 2.; Génesis 3:15). **el resto**—todo lo que “queda” del pecador: repetido del 20:26, lo que hace más improbable la expresión de Umbreit de “gloria” (*marginal*), “excelencia.” **el fuego**—aludiendo a Job (1:16; 15:34; 18:15). Primero se menciona la destrucción por *agua* (v. 16); aquí, por *fuego* (2 Pedro 3:5–7). **21.** Elifaz presupone que Job no conoce a Dios aún; “amístate,” *lit.*, *hazte compañero* de Dios. Vuélvete con confianza íntima a Dios. **tendrás paz**—La segunda frase expresa *imperativamente* la consecuencia de la 1a. (Salmo 37:27). **paz**—la prosperidad y restauración de *Job*; aplicable espiritualmente a nosotros también (Romanos 5:1; Colosenses 1:20). **te vendrá bien**—(1 Timoteo 4:8.) **pon**—(Salmo 119:11.) **23.** “Serás edificado” de nuevo, como una casa *restaurada*. **Alejarás**—Más bien, *Si alejas*. (Michaelis.) **24.** Más bien, como parte de la prótasis de la última cláusula del v. 23: *Si tienes el brillante metal por polvo* (“tierra”), *lit.*, *lo pones sobre el polvo*; estimándolo de tan poco valor como el polvo donde yace. La apódosis está en el v. 25, “Y (entonces) el Todopoderoso será tu defensa.” Dios ocupará el lugar del oro, en que antes confiabas. **oro**—Más bien, “metal precioso,” o “brillante”, paralelo con “(oro) de Ofir, de la 2a. cláusula. (Umbreit y Maurer.) **Ofir**—Derivado de una palabra *hebreá*, por *polvo*; a saber, polvo de oru. Heeren opina que es un nombre general por los países ricos del sur, sobre las costas africana, índica, y especialmente la arábica (donde estaba el puerto de Afar. “El Ofir”, también, ciudad de Omán, era una vez el centro del comercio árabe). Es curioso el que los nativos de Malaca todavía llaman *Offires* a sus minas. **pedras de arroyos**—*Si tú dejas el oro de Ofir quedar en su valle nativo entre las pedras del arroyo*; es decir, *tenerlo por tan poco valor como las pedras ...* El oro era llevado por los torrentes de las montañas y depositado entre las pedras y la arena del valle. **25.** Apódosis. “Y (*entonces*) el Todopoderoso ...” **defensa**—Más bien, como significa el mismo *hebreo* en el v. 24 (cf. Nota): *Tus metales preciosos*; Dios te será en lugar de las riquezas. **plata a montones**—Más bien, “Y te será en lugar de los *laboriosamente obtenidos tesoros* de plata.” (Gesenius.) Significando elegantemente que es menos trabajo encontrar a Dios que los metales escondidos; al menos para el humilde que lo busca (28:12–28). Pero (Maurer.) “la lustrosa plata.” **26. alzarás ... tu rostro**—repetido de Sofar (11:15). **27.** (Isaías 58:9, 14.) **pagarás tus votos**—Que has prometido a Dios en el caso de ser oídas tus oraciones: Dios te dará la ocasión de pagar aquéllos, escuchando éstas. **28. luz**—el éxito. **29. Cuando ... abatidos**—a



saber, tus caminos (del v. 28) (por un tiempo), dirás (pronto tendrás de nuevo el gran gozo de *decir*): Hay *ensalzamiento* (torna a mí la prosperidad) (Maurer.) **humilde de ojos**—Elifaz infiere que Job no lo es ahora en su tribulación; por eso continúa ésta: con esto contrasta el bendito efecto de ser humilde bajo la aflicción (Santiago 4:6, y probablemente 1 Pedro 5:5, citan este pasaje). Por tanto es mejor, opino, entender que a la 1a. cláusula se refiere el que “Dios resiste al *soberbio*”. Cuando los hombres estén abatidos, tú dirás (he aquí los efectos del *orgullo*) ensalzamiento. Elifaz de este modo se justifica por atribuir las calamidades de Job a su *orgullo*. “Da gracia a los humildes,” corresponde a la 2a. cláusula. **30. la isla**—eso es, habitación. **será librada**—El *hebreo* expresa el *negativo* (1 Samuel 4:21), *tradúzcase*: “Así (Dios) libraré a aquel que *no* era sin culpa”, a saber, aquel que como Job mismo al convertirse será salvado, no porque fuese—como constantemente se declara Job ser—inocente, sino porque se *humilla* (v. 29); un ataque oblicuo contra Job, aun hasta lo último. No es “la isla” que sea librada, sino “él (el que hasta ahora *no* era inocente) será librado por la pureza (adquirida con la conversión) de tus manos”; por tu intercesión (como Génesis 18:26, etc.). (Maurer.) La ironía se exhibe llamativamente en decir Elifaz inconscientemente las palabras que concuerden precisamente con lo que pasó al fin: él y los otros dos fueron “librados” por aceptar Dios la intercesión de Job a favor de ellos (42:7, 8).

## CAPITULO 23 SERIE TERCERA

LA REPLICA DE JOB. **2. hoy**—Lo que da a entender acaso que el debate se prolongó por más días que uno (cf. Introducción). **amargura**—(7:11; 10:1.) **mi llaga**—La *mano* de Dios *contra mí* (19:21; Salmo 32:4). **más grave**—Es tan pesada que no me puedo aliviar adecuadamente gimiendo. **3.** El mismo deseo como en el 13:3 (cf. Hebreos 10:19–22). **silla**—La idea del *hebreo* es de un *bien preparado trono* (Salmo 9:7). **4. Ordenaría**—Declararía metódicamente (13:18; Isaías 43:26). **henchiría**—Tendría abundancia de argumentos que aducir. **5. él**—Enfático: importa poco lo que el *hombre* diga de mí, si sólo sé lo que de mí Dios juzga. **6.** Se le sugiere una objeción al decir este su deseo (v. 5). ¿Deseo con esto que él pleitee conmigo su omnipotencia? ¡Lejos sea! (9:19, 34; 13:21; 30:18). **la pondría en mí**—De modo que yo prevaleciera con él: como en el caso de Jacob (Oseas 12:3, 4). Umbreit y Maurer mejor traducen como en el 4:20 (Sólo deseo que él) “me atendiera”, eso es, me diera paciente audiencia como juez ordinario, no empleando su omnipotencia, sino solamente su divino conocimiento de mi inocencia. **7. Allí**—Más bien, “entonces”: si Dios me “atendiera” (v. 6). **justo**—eso es, el resultado de mi *disputa* sería que él me reconocería por *justo*. **escaparía**—“Sería librado” de la sospecha de culpabilidad de parte de *mi Juez*. **8.** Pero deseo en vano. Porque “he aquí ...” **oriente ... occidente**—*Lit.*, “adelante ... atrás”. Los geógrafos hebreos se *orientaban* mirando al este, la salida del sol: no al norte como nosotros. Así “delante” significa el este; detrás, el oeste (así los hindúes). “Para”, *al frente*—este; “Apara”, detrás,—al oeste; “Daschina”, *a la derecha*—sud: “Bama”, *a la izquierda*—norte. Una referencia similar a la salida del Sol aparece en el nombre Asia, *salida del sol*; en Europa, *puesta del sol*; puros nombres babilónicos, como Rawlinson demuestra. **9. al norte**—Las gloriosas *obras* de Dios se ven especialmente hacia la región septentrional del cielo por uno que está en el hemisferio norte. La antítesis está el *obrar* de Dios y el *esconderse*, el no ser visto: como en el 9:11, entre “él pasa”, y “no le veo”. Si el *hebreo* lo permite, el paralelismo de la 2a. cláusula cuadra mejor con la traducción de Umbreit, *se esconde*; pero en tal caso la antítesis a *veré* (veo) se pierde. **se esconderá**—Apropiadamente, en el *inexplorado sur*, entonces tenido por inhabitable a causa del calor (cf. 34:29). **10. Mas**—Corrigiéndose por el deseo de que su causa fuese conocida a Dios. El Omnisciente ya *conoce mi camino* (“camino en mí:” mis principios *intimos*: el camino, o curso de

actos, *externo* de él se menciona en el v. 11; igualmente, *en mí*, 4:21); aunque por alguna razón inescrutable todavía se esconde (v. 8, 9). **probaráme**—“Cuando haya probado ...” que tan sólo pruebe mi causa, saldré ... **11. Mis pies tomaron**—*firmemente* su rastro. La ley en la poesía del Antiguo Testamento es un *camino*, yendo adelante de nosotros Dios como nuestro guía, en cuyas pisadas hemos de andar (Salmo 17:5). **no me aparté**—(Salmo 125:5) **12. guardé**—como un tesoro hallado (Mateo 13:44; Salmo 119:11); aludiendo a las palabras de Elifaz (22:22). No hay necesidad de decírmelo; ya lo hice (Jeremías 15:16). **mi comida**—“La porción señalada” (de alimento: como en Proverbios (30:8). Umbreit y Maurer traducen “Más que mi *ley*”, mi propia voluntad en antítesis al “mandamiento de sus labios” (Juan 6:38). Probablemente se incluye bajo el término general “lo que a mí me está señalado” (el mismo *hebreo* está en el v. 14), todo lo que ministra a los apetitos del cuerpo y la voluntad carnal. **13. en una cosa**—No obstante mi inocencia, él *es inmutable* en su propósito de probarme culpable (9:12). **alma**—Su *voluntad* (Salmo 115:3). La soberanía de Dios. El tiene un gran propósito; nada le es casualidad; toda cosa tiene su debido lugar para el cumplimiento de su propósito. **14. muchas cosas como éstas**—Tiene para darme todavía otros muchos males, si bien escondidos en su pecho (10:13). **15.** Los decretos de Dios, irresistibles, que nos dejan en ignorancia cuanto a lo que sobrevendrá luego, son como para llenar la mente de terror. (Barnes.) **16. enervado**—ablandado, hecho desfallecer. Me ha desvanecido el coraje. Aquí de nuevo el lenguaje de Job es el del señor Jesús (Salmo 22:14) **17.** ¿Por qué no fui quitado por la muerte por no ver el mal que viene (*lit., de delante del rostro de las tinieblas*, Isaías 57:1)? Aludiendo a las palabras (22:11), “tinieblas”, eso es calamidad. “*Cortado*”; más bien, en el sentido del árabe, *Llevado* a la tierra de *silencio*; acallada por la muerte mi triste queja. (Umbreit.) **Oscuridad**—no es la misma palabra *hebraea* como por tinieblas. En lugar de “cubrir la nube (de mal) aparte de mi rostro”, me “cubre” con la misma (22:11).

## CAPITULO 24

**1.** ¿Por qué es que, viendo que los tiempos de castigo (Ezequiel 30:3; “tiempo” en el mismo sentido) no están escondidos al Todopoderoso, los que le conocen (sus verdaderos adoradores, 18:21) no ven los días (de venganza) de él (Joel 1:15; 2 Pedro 3:10)? O bien, con Umbreit menos simplemente, balanceando más nítidamente las cláusulas: ¿Por qué no están ahorrados (“atesorados;” 21:19; *ordenados*) los tiempos de castigo por el Todopoderoso? Es decir, ¿Por qué no están ordenados de modo que el hombre los vea *ahora*? como lo aclara la 2a. cláusula. Job no duda de que están así ordenados: al contrario, lo asevera (21:30); lo que desea es que Dios haga *ver* a todos que es así. **2–24.** Ejemplos de hombres impíos que con aparente impunidad cometen lo peor. **Traspasan**—los impíos. **términos**—Los límites entre los diferentes pastos (Deuteronomio 19:14; Proverbios 22:28). **Prenden**—toman como prenda; aludiendo al 22:6. Otros hacen en efecto, y con impunidad, lo que Elifaz acusa falsamente a Job de haber hecho. **4. Literalmente**, empujan a los pobres fuera del camino al encontrarlos. *Figurativamente*, aprovechan de ellos por la fuerza e injusticia (aludiendo a la acusación de Elifaz, 22:8; (1 Samuel 8:3). **pobres**—en espíritu y en circunstancias (Mateo 5:3). **se esconden**—De la injusticia de sus opresores, que los despojaron de todo lo que tenían y los expulsaron a lugares poco frecuentados (20:19; 30:3–6; Proverbios 28:28). **5. asnos monteses**—(11:12) Así se le llama a Ismael *fiero hombre asnino*, en el *hebreo* (Génesis 16:12). A eso salen los ladrones beduinos, con el salvajismo desenfrenado del asno del desierto. El pillaje es su obra “ilegal.” El desierto, que no rinde alimento a otros, lo da a los salteadores y a sus hijos por el robo de las caravanas. **madrugando**—En el oriente se emprende el viaje tempranito, antes de que empiece el calor. **6.** Como asnos monteses (v. 5: estos beduinos), cosechan (metafóricamente) sus varios granos (así el *hebreo*, por los cereales en general). El asno montés no deja que el hombre amontone en un establo el *forraje vario*

(Isaías 30:24); asimismo estos ladrones hallan su alimento al aire libre, ya en el desierto (v. 5), ya en los campos. **vendimian**—“Recogen la vendimia de los impíos”: la vendimia de pillaje, no de industria honrada. Si traducimos “perteneciente a los impíos”, entonces querrá decir que sólo los malos tienen viñas, los piadosos pobres, (V. 4) *ningunas*. “Vendimiar”, en el *hebreo*, es *recoger tarde*: como la cláusula se refiere a la cosecha temprana del grano, así la segunda, a la vendimia *tardía* del otoño. **7.** Umbreit lo entiende con referencia a los robadores buduinos, que no se cuidan de las comodidades de la vida, que *“pasan la noche desnudos ... y sin cobijas”*. Pero la alusión al 22:6 hace preferible nuestra versión (véase Nota, v. 10). No es rara la helada de noche en aquellas regiones (Génesis 31:40). **8. se mojan**—los asaltantes nómadas. **abrazan las peñas**—Se refugian debajo de ellas (Lamentaciones 4:5). **9. Quitan**—“a los huérfanos del pecho” (V. *Inglésa*) de la madre viuda. El rapto de niños que se venden por esclavos. Aquí Job pasa de los males cometidos en el desierto, a los hechos entre las habitaciones de los hombres. **prenda**—a saber, la túnica del pobre deudor, según el v. siguiente. **10.** (Nota, 22:6.) En el v. 7 se alude a un pecado similar; pero *allí* se entiende el robo abierto de ropas en el desierto; *aquí*, el robo más refinado en la vida civilizada, bajo el nombre de “prenda”. Habiendo despojado a los pobres, los obligan además a trabajar en la siega, y ni los dejan saciar el hambre con algo del mismo grano que llevan al montón. Trato peor que el que se daba al buey, según Deuteronomio 25:4. *Tradúzcase*: “Ellos (los labradores pobres) hambrientos llevan las gavillas”. (Umbreit) **11. exprimen**—Los mismos pobres: “dentro de las paredes de ellos”: es decir, no sólo en los campos abiertos (v. 10), sino también dentro de las viñas y los olivares bien amurallados del opresor (Isaías 5:5). Y con todo no se les permite aplacarse la “sed” con las uvas y aceitunas. Aquí, *sedientos*; en el v. 10, *hambrientos*. **12. hombres**—Más bien, “los mortales”, (no el *hebreo* común por “hombres”); la puntuación masorética de las vocales permite nuestra versión de “hombres”, pero dicha puntuación es moderna. La expresión correcta es: *los moribundos*, que corresponde a la cláusula paralela: así la *Siríaca*. No solamente en el campo (v. 11), sino también en la ciudad hay oprimidos que sufren, que claman en vano por socorro. “*De dentro de la ciudad gimen*”, anhelando ser libres y salir de ella (Exodo 1:11; 2:23). **heridos**—Por el opresor (Ezequiel 30:24). **no puso estorbo**—No toma cuenta (castigándolo) de su pecado (“tontería”, en lenguaje de la Escritura, por *estorbo*; 1:22). Este es el punto principal de toda la previa lista de pecados (Hechos 17:30). Umbreit, con la *Siríaca*, por un cambio de puntos vocálicos, lee: “No hace caso de las *súplicas* de ellos”. **13.** Hasta aquí los pecados cometidos abiertamente; ahora, los hechos en la oscuridad. *Tradúzcase*: “Hay entre ellos (los impíos) que se rebelan ...” **Luz**—Tanto literal como figurativamente (Juan 3:19, 20; Proverbios 2:13). **veredas**—lugares iluminados. **14. A la luz**—madrugando, mientras está aún oscuro, cuando el viajero en oriente emprende la marcha, y el pobre sale a su trabajo; es entonces cuando el robador sangriento acecha (Salmo 10:8). **es como ladrón**—Los *ladrones* en el este hurtan de noche, mientras la gente duerme; los *robadores* matan en la madrugada. El mismo hombre que hurta de noche, al amanecer no sólo roba, sino también mata para escapar de la identificación. **15.** (Proverbios 7:9; Salmo 10:11.) **esconde su rostro**—Se pone un velo. **16. minan las casas**—Hechas en el oriente de adobes, o ladrillos secados al sol (así Mateo 6:19). “Ladrones minan:” *lit.*, *agujerean cavando* (Ezequiel 12:7). **señalaron**—Más bien, como en 9:7: “se encerraron” (en sus casas); *lit.*, “se sellaron”. **para sí**—Para sus propios fines, **para** eludir la detención. **No conocen la luz**—La evitan. **17.** Se esquivan de la luz de “la mañana”, tanto como los otros hombres, de la *oscuridad más negra* (“la sombra de muerte”). **Si son conocidos**—eso es, identificados. Más bien: “Bien conocen ellos los terrores de la sombra ...” (Umbreit.) O como Maurer, “Conocen los terrores de (esta) oscuridad”, a saber, de la mañana, la luz, la que para ellos es tan terrible como la oscuridad (“sombra de muerte”) es para otros hombres. **18–21.** En

estos vers. Job cita las opiniones de sus adversarios irónicamente; así las citó anteriormente (1:21; 7:21). En vers. 22–24 pronuncia su propia observación en sentido contrario. Vosotros decís que los pecadores “son inestables;” que pasan ligero (como flotando) *en la superficie de las aguas* (Eclesiastés 11:1; Oseas 10:7). **maldita**—Maldecida por los que contemplan su “rápida” (por *inestables*) destrucción. **No andarán ... viñas**—*fig. por:* No puede aprovecharse de sus placenteras posesiones (20:17; 15:33). Se incluyen sus *campos*, fértiles como las viñas: lo opuesto de “el camino del desierto”. **19.** Figura arábiga; la nieve derretida, en contraste con los manantiales vivientes, se seca pronto en la arena cálida, sin dejar rastros tras sí (6:16–18). El *hebreo* es terso y elíptico, para expresar la pronta y completa destrucción de los impíos: (así) “¡el sepulcro—pecaron!” **20. el seno materno**—La misma madre que le alumbró, la última en “olvidar” a aquel a quien amamantó (Isaías 49:15), lo echará de su memoria (18:17; Proverbios 10:7). El gusano *chupará*, eso es, “se alimentará dulcemente” de él cual manjar delicioso (21:33). **los impíos** lit., “*la iniquidad*”: lo abstracto por lo concreto (como en 5:16). **como un árbol**—*Completamente* (19:10): Umbreit mejor: “Como una vara.” La vara rota es emblema de la ruina irreparable (Isaías 14:5; Oseas 4:12). **21.** La razón dada por los amigos de por qué el pecador merece tal destino. **estéril**—Sin hijos, que la hubieran protegido. **viuda**—Sin marido que la mantenga. **22–25.** Réplica de Job a la opinión de sus amigos. La experiencia prueba lo contrario. *Tradúzcase:* “Mas (Dios) prolonga la vida de los poderosos con el poder de su fuerza (Salmo 36:10). (El impío) se levanta (del lecho de enfermo), aun cuando hubiese abandonado la esperanza de (*lit.*, cuando ya no creía en) la vida” (Deuteronomio 28:66). **23. Lit.**, El (Dios, como se omite muchas veces: 3:20; Eclesiastés 9:9, reverencialmente le da (al impío, para que esté) en seguro. **Sus ojos**—Job quiere decir: ¡Qué extraño que Dios los favorezca así, y sin embargo todo el tiempo tiene los ojos sobre los inicuos caminos de ellos! (Proverbios 15:3; Salmo 73:4) **24.** Job repite lo que dijo (21:13), que mueren pecadores en posiciones exaltadas, no de muerte larga y angustiosa que creeríamos propia, sino de muerte *repentina y fácil*. *Tradúzcase:* “¡Un momento—y ya no son más! Son humillados, como todos (los demás) se recogen los pies para morir (así el *hebreo*: “Son quitados del camino”). Una muerte natural (Génesis 49:33). **cabezas de espigas**—En plena edad madura, no prematuramente (5:26). **25.** (Asimismo en el 9:24.)

## CAPITULO 25 SERIE TERCERA

LA REPLICA DE BILDAD. Trata de demostrar la temeridad de Job (23:3) por argumentos sacados de Elifaz (15:15), con los que cf. 11:17. **2. señorío y temor**—autoridad aterradora. **paz en las alturas**—Quiere decir que su poder es tal en las alturas como para sofocar toda oposición, no sólo allá, sino también en la tierra. El Espíritu Santo aquí anticipó varias verdades del evangelio (Colosenses 1:20; Efesios 1:10). **3. ejércitos**—Angeles y estrellas (Isaías 20:26; Jeremías 33:22; Génesis 15:5; innúmeras, Daniel 7:10). **su luz**—(Santiago 1:17.) **4.** (4:17, 18; 14:4; 15:14.) **5. “He aquí que ni aun la misma luna”** al v. 5 equivale 15:15 “Estrellas” aquí corresponde a “santos” (ángeles) en el 15:15; “la luna”, a “los cielos” en 15:15. Hasta las “estrellas” que son los objetos más brillantes a los ojos del hombre, y los ángeles, a quienes las estrellas simbolizan (4:18; Apocalipsis 9:1), son imperfectos delante de los ojos de él. De ellos son la luz y la pureza, pero es de criaturas; la luz suya es la del Creador. **6.** (4:19–21; 15:16.) **gusano ... gusano**—Dos palabras *hebreas* distintas. La primera, gusano criado en la pudredumbre; alusión a la *corrupción* del hombre. La segunda, gusano que se arrastra: que denota que el hombre es *flaco y rastrero*.

## CAPITULO 26 SERIE TERCERA

REPLICA DE JOB. **2, 3. que no tiene fuerza ... ciencia**—Se usa los negativos en lugar de positivos, *impotencia*, etc., a propósito (así Isaías 31:8; Deuteronomio 32:21). Admitiendo que yo soy, como decís (18:17; 15:2), la misma *impotencia*, etc. *¿Cómo es que has amparado a tal hombre?* **bien**—“abundantemente”. Bildad había hecho grandes pretensiones de *abundante sabiduría*. *¿Cómo la ha demostrado?* **4.** *¿Para la instrucción de quién has hablado?* Si fuere para mí, yo conozco el asunto (la omnipotencia de Dios) mejor que mi instructor: los vers. 5–14 son una muestra del conocimiento de ella de parte de Job. **cuyo es el espíritu**—no el de Dios (32:8); antes, más bien, el sentimiento pedido prestado de Elifaz (4:17–19; 15:14–16). **5–14.** Como antes en los caps. 9. y 12, Job se había manifestado no inferior a la incapacidad de sus amigos de describir la grandeza de Dios, así ahora la describe como manifestada en el infierno (“sepulcro”: el mundo de los muertos), 5, 6; sobre la tierra, 7; en el cielo, 8–11; la mar, 12; los cielos, 13. **Cosas inanimadas son formadas**—Más bien, “Las almas de los muertos (Refaím) tiemblan.” No, sólo existe el poder de Dios (como Bildad dice, 25:2) “en sus alturas” (los cielos), sino que también alcanza hasta la región de los muertos. *Refaím* aquí, como en Proverbios 21:16; Isaías 14:9, es de una raíz *hebrea* que significa *ser flaco*, por tanto *fallecido*; en Génesis 14:5 se aplica a los *gigantes* cananeos; tal vez con escarnio, para expresar la *debilidad* de ellos, pese a su estatura gigantesca, en comparación con Jehová (Umbreit); o como la imaginación de los vivientes agranda las apariciones, el término originalmente se aplicaba a *fantasma* o *espectro*, y luego a *gigantes* en general. (Magee.) **Debajo de las aguas**—Umbreit une “debajo” con la palabra antecedente “tiemblan” (por “son formadas”): *tiemblan desde abajo* (así Isaías 14:9). Pero el texto masorético la une con “las aguas.” Entonces el lugar de los muertos será representado como “debajo de las aguas” (Salmo 18:4, 5); y las aguas como debajo de la tierra (Salmo 24:2). Magee bien *traduce* así: “Las almas de los muertos tiemblan; (los lugares) debajo de las aguas y sus habitantes”. Así se retiene la conexión masorética; y al mismo tiempo se balancean bien las cláusulas paralelas. “Los habitantes de los lugares debajo de las aguas” son los que están en Gehena, la inferior de las dos partes en que se divide el Cheol, según los judíos; ellos corresponden a “destrucción” (por “infierno”) del v. 6, así como “Refaím” (v. 5) a “Cheol” (por “sepulcro”) (v. 6). Cheol viene de una raíz *hebrea* que significa *pedir*, porque es insaciable (Proverbios 27:20); o *pedir prestado para devolver*, denotando que el Cheol no es sino una morada *temporaria*, previa a la resurrección; así por la versión, “son formadas”, la Versión de los LXX y la Caldea *traducen*: *nacerán*, o *renacerán*, expresando que los muertos han de ser *devueltos* desde Cheol y *renacer en un estado nuevo*. (Magee.) **6.** (38:17; Salmo 139:8; Proverbios 5:11). **infierno**—*lit.*, *Abaddon*, la *morada de destrucción*, es decir, de las almas perdidas (Apocalipsis 9:11). **no cobertura**—de los ojos de Dios. **7.** Sugestión de la teoría verídica de la tierra. Su suspensión en el espacio se declara en la 2a. cláusula. El norte en particular está especificado en la primera, como se creía la *parte más alta de la tierra* (Isaías 14:13). Se incluye el hemisferio norte, o sea, la bóveda del *cielo*; muchas veces comparado a una cortina extendida (Salmo 104:2). Las cámaras del mediodía se mencionan en el 9:9; es decir, el hemisferio meridional, consecuentemente con la forma esférica de la tierra. **8. en sus nubes**—como en vasijas de aire, que por livianas que son, no se revientan con el peso del agua que en ellas hay (proverbios 30:4). **9. restriñe**—Más bien, *rodea*, y *encierra*. Dios hace de las nubes un velo para encubrir la gloria no sólo de su persona, sino hasta del *exterior de su trono*, de los ojos profanos. Su mediación está en todas partes, pero él mismo, invisible (Salmo 18:11; 104:3). **10.** Más bien, “El ha trazado un término circular alrededor de las aguas” (Proverbios 8:27; Salmo 104:9). El horizonte parece un círculo. Esta indicación es dada debido a la forma globular de la tierra. **hasta el fin**—hasta los confines de la luz y de las tinieblas. Cuando la luz cae sobre nuestro horizonte, el otro hemisferio está oscuro. Umbreit y Maurer *traducen*: “El ha trazado *lo más perfectamente* (*lit.*, a

*perfección*), el término (palabra sacada de la la. cláusula) entre la luz y las tinieblas” (cf. Génesis 1:4, 6, 9, donde la limitación de la luz de las tinieblas está en cercana conexión con la de las aguas). **11. columnas**—Poéticamente, en lugar de las montañas, que parecen sostener el cielo (Salmo 104:32). **se espantan**—Personificación. **su reprensión**—(Salmo 104:7.) El trueno que retumba de peñasco en peñasco (Habacuc 3:10; Nahum 1:5). **12. rompe**—“Divide” (Salmo 74:13). Acaso en la creación (Génesis 1:9, 10). La cláusula paralela favorece a Umbreit: “El sosiega”. Pero el *hebreo* significa *él se mueve*. Tal vez se quiere decir tal “moverse” como el de *mitigar* la inundación con el viento que “Dios hace pasar por” ella (Génesis 8:1; Salmo 104:7). **hinchazón**—el orgullo de la mar (9:13). **13. Umbreit** con menos sencillez: “Con su aliento hace revivir los cielos”: es decir, su viento disipa las nubes, que oscurecían las centelleantes estrellas. Y así la otra cláusula en contraste: “Su mano estrangula”, es decir, oscurece la constelación norteña, el *dragón*. La astronomía pagana tipificaba el diluvio como que trataba de destruir el arca por medio de la constelación dragón, estando por devorar la luna en su forma creciente de eclipsada como una nave, (3:8 marginal). Pero mejor es como la *Versión Inglesa* (“adornó”) (Salmo 33:6). **tortuosa**—Que denota el curso *oblícuo*, de las estrellas, o la elíptica. “Fugaz”, o “veloz” (Umbreit) (Isaías 27:1). Esta constelación particular se le hace representar el esplendor de todas las estrellas. **14. partes** Más bien; “sólo los extremos confines de... y ¡cuán bajito el *murmullo* que hemos oído de él!” **estruendo**—Toda la plenitud. En antítesis a “murmullo (“lo poco”)” (1 Corintios 13:9, 10, 12).

## CAPITULO 27

Ahora le tocaba en turno a Sofar que hablase. Pero como él y los otros dos guardaron silencio, así admitiendo virtualmente la derrota, Job tras una pausa prosigue. **1. Reasumió**—Siguió hablando, lo que indica una *elevación* de discurso. **discurso**—*Versión Inglesa*: “su parábola”: aplicada en el oriente a una sentenciosa incorporación figurativa de sabiduría en forma poética, una máxima (Salmo 49:4). **2.** (1 Samuel 20:3.) **ha apartado mi causa**—palabras que predicen inconscientemente a Jesucristo (Isaías 53:8; Hechos 8:33). Dios no dará a Job lo que es su derecho, con declarar su inocencia. **amargó**—(Rut 1:20.) **3.** Indicando el conocimiento de Job del hecho de que el alma viviente fué soplada en el hombre por Dios (Génesis 2:7). “Todo el tiempo.” Pero Maurer: “*hasta ahora* mi aliento está en mí” (a pesar de mis pruebas): la razón por qué puedo hablar tan francamente. **4.** (6:28, 30.) Sería “engaño”, si él admitiera la culpabilidad contrariamente al testimonio de su conciencia. **5. os justifique**—apruebe vuestras opiniones. **mi integridad**—la que vosotros negáis, a causa de mis calamidades. **6.** Más bien, mi “corazón” (conciencia) no reprocha ni uno de mis días desde que existo. (Maurer.) **7. mi enemigo**—eso es, el que se opone a mi aseveración de inocencia debe ser considerado como habiendo actuado por histilidad criminal. No una maldición sobre sus enemigos. **8.** “¿Qué esperanza tiene el hipócrita, a pesar de todas sus ganancias, cuando ...?” “Robado” es antitético a “arrebatare”. La traducción de Umbreit es una tautología sin sentido: “Cuando Dios *cortare*, cuando *quitare* su vida.” **arrebatare**—“*lit., sacar* el alma del cuerpo, como uno desenvaina la espada (4:21; Salmo 104:29; Daniel 7:15). Job dice que admite lo que dijeron Bildad (8:13) y Sofar (20:5). Pero dice que el hecho de que sigue aún invocando a Dios (v. 10) en medio de sus pruebas lo que un hipócrita no se atrevería a hacer—demuestra que él no es “hipócrita”. **9.** (Salmo 66:18.) **10.** Aludiendo a 22:26, **en todo tiempo**—Puede que invoque a Dios en tiempos de prosperidad, para que sea tenido por religioso. Pero él no va a invocar a Dios, como yo, en las calamidades al borde de la muerte. Por lo tanto, no es posible que yo sea “hipócrita” (19:25; 20:5; Salmo 62:8). **11–23.** Estas palabras son contrarias a los previos sentimientos de Job (notas, 21:22–33; 24:22–25). Parece pues que estas palabras son la declaración de Job, aunque no concuerdan con sus propios sentimientos, sino mas bien con lo que Sofar hubiera dicho, al llegar su turno para

hablar (al fin del cap. 26). De modo que Job aquí pone la opinión de sus amigos (21:17–21; 24:18–21). La objeción al respecto es: ¿Por qué Job no refuta esta opinión de Sofar que él mismo expone? La verdad es que es probable que Job, tácitamente, con dar en el cap. 28 una contestación general solamente, dé a entender que, pese a que los impíos *a menudo* mueren—como él dijo—en la prosperidad, él no quiere negar que los malos han de ser tratados por lo general según lo justo, y que Dios en ello vindica su gobierno moral *aun aquí*. Job por tanto declara el argumento de Sofar más fuertemente de lo que Sofar hubiera hecho. Por la comparación del v. 13 con el 20:29 (“suerte”, “herencia”), se verá que es el argumento de Sofar, más bien que el propio, el que Job declara. Concediendo que es así, insinúa Job, no debierais usarlo como argumento para criminar a mí. Porque (cap. 28) los caminos de la divina Sabiduría al castigar a los piadosos son inescrutables; todo lo que el hombre sabe de seguro es: El temor del Señor es la sabiduría (28:28). **en orden a**—concerniente a la mano de Dios, a saber, lo que Dios hace en el gobierno a los hombres. **con el Omnipotente**—El consejo o principio que regula los tratos de Dios. **12.** “Vosotros mismos véis” que *muchas veces* los impíos sufren aflicciones (aunque a menudo es lo contrario, 21:33). Pero es *en vano*, (“os desvanecéis”) que hagáis de esto un argumento para probar por mis aflicciones que sea un malvado. **13.** (Nota, v. 11.) **14.** La familia del tal sólo crece para perecer de la espada o del hambre (Jeremías 18:21; lo contrario, 5:20). **15.** Los que escapan de la guerra o del hambre (v. 14) serán sepultados *en muerte*, es decir, por la *plaga mortal* (18:13; Jeremías 15:2; Apocalipsis 6:8). La plaga de las Edades Medioevales se llama “la muerte negra”. *Sepultados por ella* da a entender que no tendrían sino a la plaga mortal misma (poéticamente personificada) que dirigiera sus ritos fúnebres; eso es, no los habría. **sus viudas**—de él, más bien de ellos. No está implícita la poligamia porque es frecuente la transición del *singular* al *plural*. **16. polvo ... lodo**—Figuras de multitudes (Zacarías 9:3). Las muchas mudas de ropa forman la principal riqueza en el oriente. **17. Paralelismo introvertido**; véase mi Introducción. De las cuatro cláusulas de los dos vers., la 1a. corresponde a la 4a: la 2a. a la 3a. (así como Mateo 7:6). **18.** (8:14; 4:19.) La relación que hay entre “ropa” (v. 16) y la “casa” de la “polilla”, que es la habitación de ésta, cuando se encuentra en estado de larva es natural. La *casa* de la *oruga de la polilla* por ser tan frágil, se rompe siempre que la *ropa* se sacude. **cual cabaña**—Cabaña de ramas que erige el guarda de viña como amparo provisorio (Isaías 1:8). **19. recogido**—Sepultado honrosamente (Génesis 25:8; 2 Reyes 22:20). Pero Umbreit, de acuerdo con el v. 18, que describe la *corta duración de la prosperidad del impío*: “Se acuesta siendo aún rico en su cama, y *nada le es robado*; abre los ojos, y no *hay nada más*”. Según la *Versión Inglesa* el sentido es: aunque sea rico al *morir*, no será honrado con *funerales* primera cláusula, y en la segunda: cuando abre los ojos *en el mundo invisible*, será sólo para *ver su destrucción*. La versión de los LXX en lugar de “no recogido”, dice, *No avanza*, es decir no va más a su cama. Así Maurer. **20.** (18:11; 22:11, 21.) Como una violenta inundación repentina (Isaías 8:7, 8; Jeremías 47:2): en sentido adverso (Salmo 32:6). **21.** (21:18; 15:2; Salmo 58:9) **22. descargará**—a saber, los rayos (6:4; 7:20; 16:13; Salmo 7:12, 13). **23. Batirán sus manos**—de gozo por la caída de él (Lamentaciones 2:15; Nahum 3:19). **silbarán**—burlonamente (Jeremías 25:9). Job alude a las palabras de Bildad (18:18).

## CAPITULO 28

EL DISCURSO DE JOB CONTINUADO. En el cap. anterior Job había admitido tácitamente que la declaración de sus amigos era muchas veces verdad, que Dios vindica su justicia castigando a los malos en esta vida: pero con todo queda sin explicación la tribulación de los piadosos. El hombre, con su arte, ha sacado los metales preciosos de su escondite. Pero a la divina Sabiduría, que gobierna los asuntos humanos, no la puede así descubrir (v. 12, etc.). Sin embargo, la figura de los mismos metales

(23:10), insinúa Job, ha hecho algún progreso hacia la solución del enigma de su vida, a saber, que la aflicción es para él como el fuego refinador es al oro. **1. veneros**—Mina, de donde *se extrae, el hebreo*, se cava. **oro lugar**—Donde se puede hallar el oro, *que los hombres refinan* (se forma). No según nuestra *Versión*. “lugar donde ...” (Malaquías 3:3). Contrastado con el oro hallado en el lecho y arena de ríos, que no necesita refinamiento, como el oro *excavado de minas*. Ornamentos de oro se han encontrado en Egipto que datan desde el tiempo de José. **2. el metal** eso es, *cobre*; no “bronce”, de la *V. Inglesa*; pues el bronce es un metal mezclado de cobre y zinc, de invención moderna. El hierro se descubre y es trabajado con menos facilidad que el cobre; por lo tanto, el cobre estaba en uso común mucho antes que el hierro. La *pedra de cobre* la llamaba Plinio “cadmio” (Historia Natural, 34:1; 36:21). El hierro se dice propiamente sacado del “polvo”, porque en su forma natural se parece a la misma *tierra*. **3.** “El hombre pone fin a las tinieblas”, explorando las más oscuras profundidades (con antorchas). **a la perfección**—escudriña lo más perfectamente las piedras que hay en la oscuridad y en la sombra de muerte (tinieblas las más densas), es decir, las piedras, de los minerales que sean, incrustadas en las entrañas más oscuras de la tierra (Umbreit) (26:10). **4.** Tres dificultades de la minería: (1) “Brotó un torrente a un lado de donde está el *extranjero*; “es decir, del *minero*, un extraño recién venido a lugares hasta ahora inexplorados; expresa su *sorpresa*, por la irrupción repentina del torrente a su *lado* (*V. Inglesa: desde el habitante*); (2.) “Olvidados (no sostenidos) por el pie, se suspenden por medio de cuerdas, al descender. En el *hebreo* el *he ahí* precede esta cláusula colocándolo gráficamente como si fuera delante de los ojos. “Las aguas” se agrega en nuestra versión. **Sécense**—Debe traducirse: “cuelgan”, “se suspenden”. En la *Versión Inglesa* acaso se entendía: las aguas de cuya existencia el hombre anteriormente estaba *ignorante*, cerca de las cuales *nunca anduvo*; y sin embargo, la energía del hombre es tal que con la bomba, etc., pronto hace que “se sequen y se vayan”. (Así Herder). (3.) “Lejos de los hombres, se mueven con pasos inciertos; tambalean; no que “se van del hombre”. (Umbreit). **5.** Su superficie fértil produce alimento; pero “debajo de ella está levantada como por fuego”. Así Plinio (Historia Natural 33) sobre la ingratitud del hombre, que retribuye la deuda que tiene para con la tierra desentrañándola. El “fuego” se usa en la minería. (Umbreit.) La *Versión Inglesa* es más sencilla: quiere decir las piedras preciosas que brillan *como fuego*; así continúa naturalmente el v. siguiente (Ezequiel 28:14). **6.** Los zafiros se hallan en el terreno aluvial cerca de rocas e incrustados en el gneis. Los antiguos distinguían dos clases: 1. El real, de azul trasparente; 2. El impropriamente llamado *opaco*, con manchas doradas, o sea, el lapislázuli. A éste, parecido al polvo de oro, Umbreit refiere “sus polvos de oro”. La *Versión Inglesa* es mejor: “Las piedras de ella son el lugar de zafiros, y su *grumo (vulgata)* de oro;” son así más nítidas las cláusulas paralelas. **7. ave**—*Ave de rapiña*, o águila, que tiene la vista más penetrante de las aves (Isaías 46:11). El buitre alcanza a ver un cuerpo muerto desde una distancia sorprendente. El minero penetra la tierra por una vía invisible a la mejor vista de ave. **8. fieros**—El *hebreo* sugiere el *paso arrogante* del león. El minero se aventura a donde el león feroz no se atreve a ir tras la presa. **9. pedernal**—Extiende la mano para partir la *roca más dura*. **de raíz**—Desde sus cimientos, minándolas. **10.** *El corta* canales para apartar el agua, que impide su trabajo de minero, e ida el agua, puede ver *lo preciado*, cosas preciosas, en la tierra. **11. ríos**—“Restringe las *corrientes de llorar*;” expresión poética del agua subterránea que chorrea, que le impide; que corresponde a la la. cláusula del v. 10; así también corresponden la 2a. aquí a la 2a. allí. **12.** ¿Puede el hombre descubrir la divina Sabiduría que gobierna a este mundo, de la manera que descubre los tesoros escondidos en la tierra? Por cierto que no. Se concibe a la divina Sabiduría como una persona (v. 12–27) distinta de Dios (v. 23; también en Proverbios 8:23, 27). El todopoderoso Verbo, Jesucristo, *nosotros* sabemos ahora, es aquella Sabiduría. El orden del mundo fué



originado y mantenido por la exhalación (Espíritu) de la Sabiduría, insondable e inalcanzable por el hombre. En el v. 28 se declara el único aspecto de ella que se relaciona con el hombre y que le puede ser comprensible. **prudencia**—Penetración en el plan del gobierno divino. **13.** El hombre no puede ponerle precio, porque no se halla en parte alguna de la habitación del hombre (Isaías 38:11). Job da a entender el valor apreciable de la sabiduría, y la imposibilidad de comprarla a todo precio. **15.** No es la palabra usual por “oro”; de una raíz *hebrea*, que significa *encerrar* con cuíadao: es decir, *oro purísimo* (1 Reyes 6:2). **a peso**—*Se pesaban* los metales, antes de conocerse la acuñación de monedas (Génesis 23:16). **16. oro de Ophir**—El más precioso (Nota, 22:24; Salmo 45:9). **onique**—u ónce (Génesis 2:12); antiguamente de más valor que ahora. El término es griego, por ña, por alguna apariencia en color. El arábigo denota: de dos colores, el blanco preponderado. **17. diamante**—“cristal”; o si no, el vidrio, muy costoso, si en verdad se conocía entonces. De una raíz, *ser transparente*. **18. Coral rojo** (Ezequiel 27:16). **perlas**—Lit., *lo helado*. Probablemente *cristal*; y el v. 17 entonces será *vidrio*. **pedras preciosas**—“Rubies”. Umbreit traduce *perlas* (cf. Lamentaciones 4:1; Proverbios 3:15). Los Urim y Tumim: es decir los medios de consultar a Dios por medio de las doce piedras sobre la pechera del sacerdote, “las piedras del santuario” (Lamentaciones 4:1), tienen sus semejantes en este capítulo; las piedras preciosas que simbolizan la “luz” y la “perfección” de la divina Sabiduría. **19. Etiopía**—*Cus en hebreo*. Ya sea la Etiopía, o el sur de Arabia, cerca del Tigris. **20.** El versículo 12 repetido con gran fuerza. **21.** Nadie con verla puede saber de dónde ni a dónde ... aves—El don de la adivinación lo atribuían los paganos especialmente a las aves. Su vuelo veloz cielo arriba y el poder de su vista originarían esta superstición. Job puede que aluda a ello: Ni la alardeada adivinación de las aves tiene penetración en ella (Eclesiastés 10:20). Pero puede que signifique solamente, como en el v. 7, que escapa al ojo del ave más perspicaz. **22.** Es decir, las moradas de la *destrucción* y de los *muertos*. “Muerte”, puesta por Cheol (30:23; 26:6, Nota; Salmo 9:13). **hemos oído**—solamente; el *rumor* de ella. No la hemos *visto*. En la tierra de los vivientes (v. 13) las obras de la *sabiduría se ven*, pero no ella misma. En la región de los muertos sólo se oye su *fama*, rumores de ella, no estando visibles sus obras de la naturaleza (Eclesiastés 9:10). **23.** Dios tiene *sabiduría*; él mismo es sabiduría. **24.** “Ve (todo lo que está) debajo ...” **25.** Dios ha puesto el peso de los vientos, aparentemente tan imponderables, para que no hiciesen daño, por ser demasiado pesados, o muy livianos. Mide las aguas, poniéndoles límites, teniendo por su consejero a la sabiduría (Proverbios 8:27–31; Isaías 40:12). **26.** El decreto que regula el tiempo, el jugar, y la cantidad de lluvia que debe caer. **camino**—a través de las nubes partidas (38:25; Zacarías 10:1) **27. la manifestaba**—Dios en sus obras (Salmo 19:1, 2). Así la aprobación dada por el Creador a las obras suyas (Génesis 1:10, 31); cf. el “regocijo” de la sabiduría por las mismas (Proverbios 8:30); que Umbreit traduce: “Yo era perito artífice a su lado”, 31). **preparóla**—La sabiduría es desde la eternidad (Proverbios 8.); la “estableció” como Gobernadora del mundo. **descubrióla**—Escudriñó las obras de ella, por ver si era ella adecuada para la tarea de gobernar al mundo. (Maurer.) **28. Y dijo**—Más bien: *Pero dijo al hombre ... Mi sabiduría es aquella por la que son gobernadas todas las cosas; tu sabiduría está en el temor a Dios y evitar el mal, y en sentirte seguro de que mi sabiduría siempre obra rectamente, aunque tú no entiendes el principio que la regula; v. g: al atribular a los piadosos (Juan 7:17). Los amigos de Job, por lo tanto, no comprendiendo la divina Sabiduría no deben inferir la culpabilidad de Job a causa de sus padecimientos. Aquí solamente en el libro aparece el nombre de Dios, “Adonai”. Señor o dueño, muchas veces aplicado al Mesías en el Antiguo Testamento. Apropiadamente aquí, al hablar del Verbo o Sabiduría, por quien el mundo fué hecho (Proverbios 8.; Juan 1.; Eclesiastés 2:24).*

## CAPITULO 29

1. Job hace una pausa, para que le respondan. Como no lo hacen, procede a ilustrar lo misterioso de los tratos de Dios como el expuesto en el cap. 28, por su propio caso. **2. me guardaba**—de la calamidad. **3. candela**—Cuando su favor me iluminaba (Nota, 18:6; Salmo 18:28). **oscuridad**—Con su salvaguardia pasaba seguro por los *peligros*. Alude tal vez a las luces que llevaban delante de las caravanas en los viajes nocturnos por el desierto. (Noyes.) **4. mocedad**—*Lit., el otoño*—el tiempo del fruto maduro de mi prosperidad. Aplicado a la *juventud*, por cuanto los orientales principiaban el año con el otoño, la estación más templada en el este. **secreto de Dios**—Cuando la íntima amistad de Dios reposaba sobre mi tienda (Proverbios 3:32; Salmo 31:20; Génesis 18:17; Juan 15:15). El *hebreo* muchas veces significa un *diván para deliberación*. **6. manteca**—(*con leche VM.*) Más bien, *la nata, lit., leche espesa*. Por dondequiera que dirigía mis pasos me fluían abundantemente la leche y la miel. Figura de la vida pastoril. No quiere decir literalmente *lavarse los pies con leche*; como aclara la 2a. cláusula: *conmigo*, (V. Inglesa) o sea, cerca de mi senda, donde caminara (Deuteronomio 32:13). Los olivos de entre *rocas* daban el aceite mejor. El aceite en el oriente se usa para alimento, luz, ungüento, y medicina. **7–10.** La mucha influencia que Job tenía sobre jóvenes y viejos, y sobre los nobles. **salía ... plaza**—Más bien: Cuando salía de mi casa de campo (cf. cap. 1., prólogo) para la puerta (ascendiendo) a la ciudad (que estaba en terreno elevado), y cuando preparaba mi asiento (judicial) *en la plaza*. El mercado era el sitio del tribunal, a la puerta o propileo de la ciudad, tal como se encuentra en los restos de Ninive y Persépolis (Isaías 59:14; Salmo 55:11 127:5). **se escondían**—No *lit.* Más bien, *se ponían atrás*, reverencialmente. *Los de edad*, que ya estaban sentados, *se levantaban y quedaban de pie (hebreo)*, hasta que Job se sentara. Urbanidades orientales. **9.** (4:2; nota 21:5.) **detenían sus palabras**—en medio de sus discursos. **10. se ocultaba**—callaba (Ezequiel 3:26). “La lengua se pegeba ...,” por el temor respetuoso de mi presencia, se callaban. **11. bienaventurado**—Alababan mis virtudes (Proverbios 31:28). Léase “los que oían de mí (en general, no en el mercado, v. 7–10) me alababan ...” **daban testimonio**—de mi carácter honorable. Figura de la corte de justicia (Lucas 4:22). “Los ojos”, eso es, *cara a cara*; en antítesis a “los oídos”; o sea, *rumores de mi*. **12–17.** Alababan a Job en base (v. 11) a su socorro a los afligidos (Salmo 72:12) que clamaban a él, como a un juez, o bien como a un filántropo. **13.** Lejos de despedir a las “viudas” *vacís* (22:9). **que ... a perder**—(Proverbios 31:6.) **14.** (Isaías 61:10; 1 Crónicas 12:18.) *Margen.* **juicio**—la justicia administrada. **toca**—Tiara. Más bien, *turbante*. Este y el ancho manto ondulante eran las características prominentes del vestir de un gran señor oriental o del sumo sacerdote (Zacarías 3:5). De este modo le caracterizaba a Job especialmente su justicia. **15.** *Lit., al ciego* (Deuteronomio 27:18); *al cojo* (2 Samuel 9:13); *figurativamente*, también el amparo espiritual que los más espirituales dan a los menos (4:3; Hebreos 12:13; Números 10:31). **16.** Lejos estaba yo de *quebrar los brazos a los huérfanos*, como Elifaz dijo (22:9), antes fui “padre” a los tales. **causa que no entendía**—Más bien: *de aquel que no conocía*, el extranjero (Proverbios 29:7 (Umbreit); contrástese Lucas 18:1, etc.). Aplicable a la *limosna* (Salmo 41:1); pero aquí en primer término, a la *conciencia judicial* (31:13). **17.** Figura de la lucha con las fieras (4:11; Salmo 3:7). ¡Tan compasivo era Job para con el oprimido, tan terrible al opresor! **colmillos**—Job quebrantaba *el poder* del inicuo, de modo que ya no podía dañar más, y le arrebató el despojo que él había arrancado a otros. **18. Yo decía**—En mi corazón (Salmo 30:6). **En mi nido**—Más bien: “Con mi nido;” ya que la 2a. cláusula se refiere a la larga vida. En vez de morir mi familia antes que yo, como resultó, viviría tanto como para morir *con ellos*: proverbial por la larga vida. Job en efecto realizó esta su esperanza (42:16). Sin embargo, *En* el seno de mi familia, es una buena explicación (Números 24:21; Abdís 4). Se dice “nido” por *morada segura*. **arena**—(Génesis 22:17; Habacuc 1:9). Pero la Versión de los LXX y la *Vulgata* e intérpretes judíos, favorecen la traducción del

“ave Fénix”. “Nido” de la cláusula paralela sostiene la referencia al ave. “Arena” por *multitud*, se aplica a hombres, más bien que a años. El mito era de que el fénix abandonó su nido de mirra, hecho por su padre antes de morir, y que después venía de Arabia (*país de jop*) a Heliópolis (ciudad del Sol) en Egipto, una vez cada 500 años y allí quemaba a su padre (Herodoto, 2:73.) La arqueología moderna ha demostrado que éste era el modo egipcio de representar jeroglíficamente una era o ciclo cronológico particular. La muerte y la resurrección cada 500 años, y la referencia a *sol*, sugiere un gran ciclo semejante que comienza de nuevo desde el mismo punto en relación al sol desde el cual el anterior había empezado. A esto es probable que Job se refiera. **19.** *Lit.*, “abierta a las aguas.” Lo opuesto del 18:16. Salud vigorosa, **20.** Mi renombre, como mi salud física, estaba continuamente fresco. **arco**—Metáfora con referencia a la guerra, por *mi fuerza*, que me procura el renombre, la cual siempre se renovaba (Jeremías 49:35). **21.** *Job vuelve* ... con placer sobre su dignidad anterior en las asambleas (v. 7–10). **22. no replicaban**—No me contradecían. **destilaba.** Afectábales la mente, como la generosa lluvia que cae lentamente sobre la tierra (Amós 7:16; Deuteronomio 32:2; Cantares 4:11). **23.** Continúa la figura del v. 22. Aguardaban mi provechoso consejo, como la tierra seca, a la lluvia bienhechora. **abrían su boca**—*Jadeaban por* la lluvia; figura oriental (Salmo 119:131). La “lluvia temprana” cae en otoño y después, en tiempo de la siembra. La “lluvia tardía”, cae en marzo y adelanta la siega, la que se madura en mayo o junio. Entra la temprana y la tardía cae alguna lluvia, pero no en tantas cantidades. Entre marzo y octubre no cae lluvia alguna (Deuteronomio 11:14; Santiago 5:7). **24.** Cuando dejaba mi acostumbrada gravedad (una virtud estimada en el oriente), y sonreía, ellos no podían creerlo, y no obstante mi condescendencia, no *hacían a un lado* la reverencia por mi *seriedad*. Pero el paralelismo es mejor en la traducción de Umbreit: “Yo son reía benignamente a los que no confiaban en mí”, eso es, en tiempos de peligro animaba a los que estaban desalentados. Los cuales no podían abatir (por su desesperación) *mi serenidad de rostro* (motivada por mi confianza en Dios) (Proverbios 16:15; Salmo 104:15). La frase opuesta (Génesis 4:5, 6). La luz de *rostro* no pueda ser el significado de “gravedad”. **25. Calificaba yo el camino**—“Escogía ...” Gustosamente subía a las asambleas de ellos (desde mi residencia campestre, v. 7). **como rey ... ejército**—supremo en medio de su ejército. **consuela llorosos**—Aquí de nuevo Job inconscientemente prefigura al Señor Jesús (Isaías 61:2, 3). Las tribulaciones de Job, como las del Señor, le preparaban para el oficio posterior (Isaías 50:4; Hebreos 2:18).

### CAPITULO 30

**1. los más mozos**—no sus tres amigos (15:10; 32:4, 6, 7). Una descripción general: 1–8, los más bajos de la gente se mofan de él; 9–15, la mofa misma. Anteriormente los ancianos se ponían de pie ante mí (29:8). Ahora no solamente mis inferiores en edad, los que me deben reverencia (Levítico 19:32), sino hasta los viles y bastardos se escarnecen de mí; lo opuesto de “me sonreía” (29:24). Esto excede aún la “mofa” de Job por sus *parientes y amigos* (12:4; 16:10, 20; 17:2, 6; 19:22). Los orientales se resienten hondamente por cualquier indignidad de parte de los jóvenes. Job habla como rico emir árabe, orgulloso de su ascendencia. **perros**—aborrecidos en el oriente como animales inmundos (1 Samuel 17:43; Proverbios 26:11). No se les permite entrar en casa, sino que merodean por las afueras y viven de las basuras, etc. (Salmo 59:14, 15). Aquí de nuevo se nos recuerda al Señor Jesús (Salmo 22:16). “Sus padres, mis contemporáneos, eran tan viles y hambrientos que a pesar de eso, yo no hubiera querido que se asociasen con los perros (menos ponerlos entre ellos) que guardaban mis rebaños”. **2.** Si sus padres no pudieron serme de *provecho*, mucho menos los hijos, que eran más flacos que ellos; y en *cuyo caso la esperanza de llegar a la ancianidad se había disipado del todo*, tan débiles eran (5:26). (Maurer.) Aunque tuvieran “fuerza de manos”, ya no podrían serme de servicio, puesto que

todo cuanto necesito en mi presente condición es la simpatía. **3. solos**—*Lit.*, *duros* como la roca; *tradúzcase* pues, más bien: *secados*, demacrados por el hambre. Job describe la raza más ruda de los beduinos (Umbreit.) **Huían**—Así la Versión de los LXX. Mejor, como *siriaca*, *Arábica*, y *Vulgata*, “*roedores de la soledad*”. Los que roen sigue en el v. 4. **lugar tenebroso**—*Lit.*, “*la noche de la desolacion y desierto*” (el colmo de asolamientos; Ezequiel 6:14); es decir, aquellos desiertos *más temibles al hombre que la noche*, que están allí desde tiempos inmemoriales. Creo que *ambas* ideas están en las palabras *tinieblas* (Gesenius) y *antigüedad* (Umbreit). (Isaías 30:33, *Marginal* **4. malvas**—Más bien, la hierba salina, que crece en los desiertos, y es comida como ensalada por los pobres. (Maurer.) **enebro**—Más bien, una especie de hiniesta, *Spartium* (retama) en Arabia, así como en el *hebreo* de Job, las amargas raíces de la cual las comen los pobres. **5. daban grita**—Dando expresión al odio que a esta raza alentaban los árabes civilizados y bien nacidos. Cuando estos vagabundos salvajes hacían incursiones contra las aldeas, eran corridos como ladrones. **6. Se veían forzados a “habitar” en las barrancas**—Más bien “en los lúgubres (oscuridad de los) arroyos”, o *wadíes*. Morar en valles, vale decir en oriente, señal de miseria. Los trogloditas, en partes de Arabia, vivían en tales habitaciones como cuevas, etc. **7. Bramaban**—Como los asnos monteses (6:5, por alimento). Los tonos inarticulados de este gentío incivilizado son un poco mejores que los de las bestias del campo. **se reunían**—Más bien, se derramaban en pequeños grupos acá y acullá: representación gráfica de lo desordenado de su acampamiento, detrás de **las espinas**, o “*zarzas*”. (Umbreit.) **8. viles**—o sea, los impíos y abandonados. (1 Samuel 25:25). **sin nombre**—bastardos. **más bajos que**—Mas bien, *arrojados fuera de la tierra*. Los horitas del Monte Seír (Génesis 14:6, con el que cf. Génesis 36:20, 21; Deuteronomio 2:12, 22) eran probablemente los aborígenes, arrojados por la tribu a la cual Job pertenecía; su nombre significa trogloditas, o *cavernícolas* (que moran en cavernas). A los mismos alude Job aquí (v. 1–8; Génesis 24:4–8, cf. los dos juntos). **9.** (17:6.) Singularmente parecido al escarnio que el Señor sufrió (Lamentaciones 3:14; Salmo 69:12). Aquí Job vuelve al sentimiento del v. 1. Es a los tales que yo he llegado a ser una *cancción* de “burla”. **10. de mi rostro**—Más bien, No se cuidan de escupir en abierto escarnio *en mi presencia*. Escupir siquiera en la presencia de otro se tiene por insultante en el oriente, mucho más cuando se hace a propósito de indicar el “aborrecimiento”. Cf. el otro insulto al Señor Jesús (Isaías 50:6; Mateo 26:67). **11. Dios**—Tácito: antitéticamente a *ellos*, la *Versión Inglesa*, aquí sigue la lección marginal (Keri). “Mi cuerda”, figura del arco sin cuerda; lo opuesto de 29:20. El Texto (Chetib), “su cuerda” o “riñones” es mejor; “no sólo esto, cada uno de ellos *desata* sus riñones”. (Umbreit.) **12. los jóvenes**—Más bien, una *cria* (baja). Levantarse a la derecha equivale a *acusar*, por ser tal la posición del acusador en el tribunal (Zacarías 3:1; Salmo 109:6). **Empujaron mis pies**—Me empujan de por delante (24:4). **vías de**—es decir, sus caminos de (con el propósito de mi) ruina. Figura, como en el 19:12, del ejército sitiador que se abre camino de entrada a la ciudad **13.** Se continúa la figura de la fortaleza asediada. Trastornan el camino por donde el socorro me pudiera llegar. **Aprovecháronse**—(Zacarías 1:15). **no hubo ayudador**—Proverbio arábigo por personas *aborrecibles*. Y con todo tales personas atormentan a Job. **14.** “Vinieron por ancha brecha *de aguas*” (*Versión Ingles*). Así 2 Samuel 5:20. Pero es mejor retener la figura de v. 12, 13. “Me sobrevivieron como por una *abertura* ancha”, hecha por los sitiadores de la fortaleza (Isaías 30:13). (Maurer.) **calamidad**—Más bien, “en medio del derrumbe (de obra de albañilería, o con gritería estruendosa) se resolvieron contra mí.” **15. Combatieron**—las mismas *turbaciones*, o terrores. **mi alma**—Más bien, mi dignidad. (Umbreit.) **mi salud**—mi prosperidad. **nube**—(7:9; Isaías 44:22). **16–23.** Las calamidades externas de Job le afectan la mente. **derramada**—En quejas que no se pueden reprimir (Salmo 42:4, Josué 7:5). **17.** En el *hebreo*, noche está poéticamente persnificada, como en el

3:3: “La noche me taladra los huesos (de modo que se caen) *de mi* (no “en mí”, según la *V. Inglesa*); véase v. 30). **pulsos**—“Tendones” (*V. Inglesa*); Así el árabe, *venas*, afín del *hebreo*; más bien, *roedores*, como en v. 3 (nota), a saber, *mis dolores royentes* nunca cesan. Los efectos de la elefantíasis. **18. copia de materia**—Más bien, fuerza, o violencia, “de Dios” (23:6). **demudada**—de una túnica de honor, a una de luto, literal (2:8; Juan 3:6) y metafóricamente. (Umbreit.) O más bien, con Schuttens, de conformidad con v. 17, “Mi ropa *exterior* está cambiada en aflicción”; es decir, la aflicción ha venido a ser mi ropa exterior, también me ciñe alrededor (del cuello) así como el cuello del saco *interior*; es pues la aflicción una prenda interior como exterior. Obsérvese la distinción entre la prenda interior y la exterior. Esta se refiere a sus aflicciones que venían *desde afuera* (v. 1:13); las primeras, a sus aflicciones personales (v. 14–23). Umbreit hace que Dios sea el sujeto quien “ciñe”, como en v. 19. **19.** Poéticamente se dice que Dios hace lo que el triste se hace a sí mismo (2:8). Recostado en las cenizas, se ha vuelto, cual ellas, de un color sucio. **20. preséntome.**—La actitud reverencial de un suplicante delante del rey (1 Reyes 8:14; Lucas 18:11–13). **no**—interpolado, de la 1a. cláusula. Pero el afirmativo “preséntome” que interviene, hace que esta elipse sea improbable. Más bien, como en 16:9 (no sólo te niegas a socorrerme “de pie” cual suplicante, sino que) *me contemplas con ceño*; me miras severamente. **22. Levantásteme ... viento**—Como una “hoja” o una “paja” (13:25). Las columnas movedizas de arena, levantadas por el viento hasta las nubes, descritas por los viajeros, ilustrarían al agitado espíritu de Job, si es que a las mismas hace referencia. **disolviste mi sustancia**—La lección *hebraica marginal* (Keri), “miriqueza”, o si no, “sabiduría”, o sea el sentir y el espíritu, o “mi esperanza de liberación”. Pero el texto (Chetib) es mejor: Me disuelves (con temor, Exodo 15:15) *en el derrumbe* (del torbellino; como en v. 14, nota). (Maurer.) Umbreit traduce como verbo: “Tú me aterrorizas.” **23.** Esto demuestra que el 19:25 no puede limitarse a la esperanza de Job de una liberación temporal. **muerte**—como en el 28:22, la esfera de los muertos (Hebreos 9:27; Génesis 3:19). **24.** Que expresa la fe de Job cuanto al estado después de la muerte. Aunque uno debe ir a la tumba, con todo Dios ya no infligirá más *en la ruina* del cuerpo (así el *hebreo* por sepulcro) allí, si uno estando arruinado clama a él. El “extender la mano” para castigar después de la muerte corresponde antitéticamente a “clamarán” en la 2a. cláusula. Maurer da otra traducción, que concuerda con el tema de v. 24–31; si es natural que uno en la aflicción pida socorro, ¿por qué se considera incorrecto (por los amigos) en mi caso? “Sin embargo. ¿no extienda la mano un hombre en su calamidad” (implorando socorro, v. 20; Lamentaciones 1:17)? Si alguno está en su adversidad, ¿no se hace un “clamor” (por ayuda)? Así pues en el paralelismo “clamarán” corresponde a “extenderán la mano”; “en su calamidad (“los quebrantare”), a “en ruina” (“sepulcro”). El negativo de la 1a. cláusula se sobreentiende en la 2a. como en el v. 25 (28:17). **25.** ¿No se me permite quejarme de mi calamidad y pedir alivio, cuando yo mismo me compadezco del “afligido” (*lit., duro de días*; los que experimentan las durezas de la vida) **26.** Me han de permitir pedir auxilio, viendo que “cuando esperaba el bien teniendo como base mi piedad y mi caridad, viene no obstante el mal”. **luz**—(22:28.) **27. entrañas**—tenidas por la sede del sentimiento profundo (Isaías 16:11). **hierven**—Violenta y calurosamente agitadas. **sobrecogido**—*inesperadamente me sobrevinieron, de sopetón*. **28. Denegrado**—pero no del sol; es decir, que mientras que muchos son denegrados por el sol, yo lo estoy por el calor de la ira de Dios (así “hierven”, v. 27); la elefancia cubriéndome con la negrura de la piel (v. 30), como con un manto de luto (Jeremías 14:2). Esta notable forma enigmática de la expresión hebrea aparece en Isaías 29:9. **levantádome**—como un hombre inocente que pide justicia en una asamblea judicial (v. 20). **dragones ... buhos**—Más bien, *chacales, avestruces*, que ambos a dos lanzan alaridos sumamente funestos (Miqueas 1:8); en el cual respecto, como también viven en las soledades, Job les es hermano y

compañero”, es decir, se asemeja a ellos. “Dragón”, *hebreo, tannim*, comúnmente significa el cocodrilo; así tal vez aquí, sus quijadas abiertas hacia el cielo, y el sonido que hace al hacerlo como si lamentara su destino. (Bochart.) **30. sobre mí**—Más bien, como en el 17, mi piel está denegrida (y se cae) *de mí. mis huesos*—(19:20; Salmo 102:5.) **31. órgano**—Mas bien, pífano (21:12); “Mi gozo se tornó en voz de lamentaciones” (Lamentaciones 5:15). Estos instrumentos son más propios para el gozo (Isaías 30:29, 32), lo cual hace que su uso aquí sea tanto más triste por el contraste.

### CAPITULO 31

**1.** Job procede a probar que él merecía una suerte mejor. Como en el Cap. 29 patentizó su justicia como emir, o magistrado en la vida *pública*, así en éste vindica su carácter en la vida *privada*, **1–4.** Declara que se guardaba de ser seducido al pecado por los sentidos. **1. pensar**—Más bien, *echarle una mirada (sensual)*. No solamente no lo hacía, sino que lo hacía imposible por haber hecho un pacto con sus ojos que no le pusiesen la tentación (Proverbios 6:25; Mateo 5:28). **2.** Porque, de haber permitido que mis sentidos me tentasen, “¿qué galardón (hubiera habido para mí. es decir, hubiera esperado yo) de Dios arriba, y qué heredad del Omnipotente?” (Maurer) (20:29; 27:13). **3.** Contestación a la pregunta del v. 2. **extrañamiento**—“Castigo extraño” (*extraordinario; Versión Inglesa*). **4. ¿No ve ...?** Sabiendo esto, yo no podía esperar sino el “quebrantamiento” (v. 3), si cometía tal pecado (Proverbios 5:21). **5.** Job se abstenía de hechos malos. **engaño**—*Lit.*, “vanidad” (Salmo 12:2). **6.** Parentético. “Ojalá me pesara ... entonces sabría ...” **7.** Conectado con el v. 6. **del camino**—de Dios (23:11; Jeremías 5:5). Una vida piadosa. **si mi corazón ...**—Si mi corazón codició lo que mis ojos veían (Eclesiastés 11:9; Josué 7:21). **manos**—(Salmo 24:4) **8.** La apódosis del v. 5, 7; las maldiciones que profiere contra sí, de haber hecho él estas cosas (Levítico 26:16; Amós 9:14; Salmo 128:2). **mis verduras**—*lo que siembro, mis cosechas.* **9–12.** Declara su inocencia del adulterio. **engañado**—si se dejó seducir (Proverbios 7:8, etc.; Génesis 39:7–12). **acechando**—hasta que saliese el marido. **10. muela para otro**—dé vuelta el molino a mano. Sea la abyecta esclava y concubina (Isaías 47:2; 2 Samuel 12:11). **11.** Desde los tiempos más primitivos era crimen de pena capital (Génesis 38:24). Asimismo en tiempos posteriores (Deuteronomio 22:22). Hasta aquí había hablado solamente de pecados contra la conciencia; ahora, de uno contra la comunidad, que demanda el conocimiento del juez. **12.** (Proverbios 6:27–35; 8:6–23, 26, 27). Ningún crimen provoca más a Dios para que envíe la *destrucción cual fuego devorador*, y ninguno desueta tanto el alma. **13–23.** Job afirma su inocencia de haber obrado injustamente con sus siervos, de dureza y opresión para con los menesterosos. **tenido en poco**—negándose de hacerles justicia. **14, 15.** Parentético; la razón por la cual no menospreciaba el derecho de sus siervos. *Tradúzcase:* ¿Qué pues (si lo hubiese hecho) podría haber hecho, cuando Dios se levantara (para exigirme cuenta), etc. **15.** Los propietarios de esclavos tratan de defenderse alegando la inferioridad *original* del esclavo. Pero Malaquías 2:10; Hechos 17:26; Efesios 6:9, hacen del origen común de amos y esclavos el argumento a favor del amor fraterno que aquéllos deben para con éstos. **16. desfallecer**—Desesperar, en la vana espera de amparo (11:20). **17.** Las costumbres arábicas de hospitalidad requerían que se le sirviese primero al extranjero, y de lo mejor. **18.** Parentético: afirmando que él practicaba lo opuesto de estas cosas del v. 16, 17. **creció**—el huérfano. **fué guía**—dándole consejo y protección. Sobre esto y “como padre”, véase 29:16. **19. pereciera**—eso es, estuviera por perecer (29:13). **20. lomos**—las partes del cuerpo favorecidos por Job poéticamente descritas dando gracias a Job; los lomos antes desnudos, cuando los vestí de *lana, me desearon toda bendición.* **21.** “Cuando (es decir, porque) ví” que podía contar con la “ayuda” de un partido poderoso “en la puerta” (corte de justicia), si era yo citado por el huérfano injuriado. **22.** La apódosis de los vv. 13, 17, 19, 20, 21. De haber cometido esos crímenes, habría aprovechado mal de mi influencia (*mi brazo figurativamente*, v. 21); por tanto, si los he hecho,

sea quebrado mi *brazo* (literalmente). Job alude a la acusación de Elifaz (22:9). “Brazo” es más bien el antebrazo. **de mi canilla**—*Lit.*, *una caña*, el brazo superior, desde el codo. **23. Porque**—eso es, la razón por qué Job se guardaba contra tales pecados. *El temor de Dios* aunque podía escaparse del juicio del hombre (Génesis 39:9). Umbreit más animosamente *traduce*: Sí, la destrucción y terror de parte de Dios podrían haberme sobrevenido (si hubiese hecho aquello): el mero *temor* no siendo el motivo. **alteza**—poder majestuoso. **24, 25.** Job declara la libertad que tenía de la confianza en el dinero (1 Timoteo 6:17). Ahora vuelve sobre su deber para con Dios, como ya había hablado antes de su deber para *consigo* y con su *prójimo*. La codicia es idolatría secreta, puesto que transfiere el corazón desde el Creador a lo creado (Colosenses 3:5). En v. 26, 27 pasa a hablar de la idolatría abierta. **26.** Si he mirado al sol (como objeto de adoración) *porque* resplandecía; o a la luna porque iba hermosa ... El sabeísmo (de *tsaba*, las huestes celestiales) fué la forma más primitiva de culto falso. Dios por tanto se llama en contradistinción el “Señor (o Jehová) de Sabaoth”. El sol, luna, y estrellas, los objetos más brillantes de la naturaleza, y vistos desde todas partes, se suponían ser los representantes visibles del invisible Dios. No tenían templos, pero se les adoraba en lugares altos V sobre los terrados (Ezequiel 8:16; Deuteronomio 4:19; 2 Reyes 23:5, 11). El *hebreo* aquí por “sol” es *luz*. Probablemente se adoraba a la *luz* como la emanación de Dios, antes que a los objetos de luz, el sol, etc. Este culto predominaba en la Caldea; por lo tanto la abstención de Job de la idolatría de sus vecinos era tanto más ejemplar. Nuestro “domingo” y “lunes” (día del señor Sol, día de la luna) conservan rasgos del *sabeísmo*, **27. se engañó**—fué secretamente seducido a la idolatría. **besó la mano**—*Adoración, lit.* significa esto: en la adoración la gente se besaba la mano, y luego tiraba el beso, como si fuera, hacia el objeto de su culto (1 Reyes 19:18; Oseas 13:2). **28.** La ley mosaica incorporó subsecuentemente el sentimiento que los piadosos desde los tiempos prístinos alentaban en contra de la idolatría, como merecedora de penas judiciales: como era la traición contra el Supremo Rey (Deuteronomio 13:9; 17:2–7; Ezequiel 8:14–18). Este pasaje no prueba pues que Job fuese posterior a Moisés. **29. me regocijé**—en malicioso triunfo (Proverbios 17:5; 24:17; Salmo 7:4). **30. paladar**—(6:30, *nota.*) **pidiendo**—*lit.*, “de modo de demandar el alma (de mi enemigo), eso es, vida por una maldición”. Este versículo parentéticamente confirma el v. 29. Job en la edad patriarcal, anteriormente a la ley, realiza el espíritu evangélico, el que fué el fin de la ley (cf. Levítico 19:18; Deuteronomio 23:6, con Mateo 5:43, 44). **31. domésticos**—*Lit.*, “hombres de mi tienda”: ¡Quién nos permitiera devorar la carne del enemigo de Job, no estaremos contentos mientras no lo hagamos! Pero Job se refrenaba de desear siquiera la venganza (1 Samuel 26:8; 2 Samuel 16:9, 10). Asimismo Jesucristo (Lucas 9:54, 55). Pero mejor (cf. v. 32) tradúzcase: “¿Quién puede indicar (*lit.*, *dar*) al hombre que no se contentase con la carne proveída por Job?” Nunca dejaba que se fuese de su puerta un pobre sin darle bastante de comer. **32. caminante**—*lit.*, *camino*, eso es, viajero, forastero; así expresado para incluir gente de toda clase (2 Samuel 12:4). **33. como los hombres**—(Oseas 6:7). Pero la *Versión Inglesa*, “como Adam”, es más natural. La mismísima palabra *encubrir*, o *esconder* se emplea en Génesis 3:8, 10, referente a Adám que se *escondió de Dios*. Job en otra parte hace alusión al diluvio. De modo que fácilmente podría haber sabido de la caída de Adam, por medio de los dos eslabones que conectaban a Adam y Abraham (como de la época de Job), a saber, Matusalem y Sem. Adám es representativo de la tendencia del hombre caído de *encubrir* (proverbios 28:13). Era *de Dios* de quien Job “no escondió su iniquidad en su seno”, como en sentido contrario era de Dios que “Adam” se escondió en su escondrijo. Esto refuta la traducción de “como los hombres”: puesto que es de sus consemejantes que “los hombres” desean mayormente esconder su verdadero carácter culpable *Magee*, para hacer más exacta la comparación con Adam, en vez de “mi seno” *traduce*: “mi escondrijo”. **34.** La apódosis del v. 33. Tradúzcase: “Entonces sea yo quebrantado

(aterrorizado) ante una gran multitud, y el menosprecio ... me atemorice ... y calle (la mayor humillación para un patriota antes tan prominente en las asambleas) ... y no salga ...” Una justa retribución, que el que esconde su pecado de Dios, lo tenga descubierto delante de los hombres (2 Samuel 12:12). Pero Job no había sido así descubierto; antes al contrario era estimado en las asambleas de las tribus (“familias”): una prueba—él insinúa—de que Dios no le tiene por culpado de *encubrir* pecados (24:16, contrastado con 29:21–25). **35.** Job vuelve sobre su deseo (13:22; 19:23). **mi impresión**—mi marca con que suscribo las declaraciones que acabo de dar en mi defensa: la marca de la firma era originalmente una cruz: y por tanto la letra Tau o la T. *Tradúzcase* también: “Oh que el Omnipotente contestara ...” Señala a Dios como el “sujeto” de la primera cláusula. El “adversario”, o sea, el que me pleitea, se refiere también a Dios. La vaguedad es para expresar “el que se *me oponga judicialmente* quien quiera que sea—aunque fuera el Omnipotente mismo. **hiciera el proceso**—“Escribiera un libro” (*Versión Inglesa*). Más bien, “redactara su acusación”. **36.** Lejos de encubrir el “testimonio” o “acusación” del adversario por temor, “la pondría sobre mis hombros”, como un honor público (Isaías 9:6). **corona**—no una marca de ignominia, sino de distinción (Isaías 62:3). **37.** La buena conciencia imparte una dignidad principesca ante el hombre, y libre acceso a Dios. Esto se puede realizar, no de la manera de Job (42:5, 6), sino sólo por medio del Señor Jesús (Hebreos 10:22). **38.** Personificación. Las quejas de los propietarios injustamente desalojados se traspasan a los campos mismos (v. 20; Génesis 4:10; Habacuc 2:11). Si yo adquirí campos injustamente (24:2; Isaías 5:8). **surcos**—La especificación de éstos hace probablemente implícito aquí que: “Si no pagué al labrador su *labranza*,” como el otro v.: “si no le pagué la cosecha de *su sustancia* (frutos)” (de los surcos). Así de las cuatro cláusulas de v. 38. 39, la 1a. se refiere al mismo tema que la 4a, y la 2a. está conectada con la 3a. mediante el *paralelismo introvertido*. Santiago 5:4, que evidentemente se alude a este pasaje: cf. “Señor de Sabaot”, con v. 26 aquí. **39. afligí el alma**—“fatigué”, o “perseguí” mortalmente; hasta que me cediera gratuitamente el campo (Maurer); como en Jueces 16:16; “alma reducida”, con quitarle sus medios de vida (Umbreit) (1 Reyes 21:19). **40. abrojos**—*cardos, espinos*. **espinas**—*lit., yuyos nocivos*. **Acábanse**—a saber, la controversia con sus amigos. Job habló otra vez en el libro, pero no *a ellos*. Al v. 37 sería el lugar de la conclusión lógica en arte estricta. Pero v. 38–40 fué natural agregarlos a uno cuya mente en agitación vuelve sobre su sentir de inocencia, aun cuando haya pasado el punto debido de pausa; esto le quita la apariencia de artificio retórico. Así que no es justificable la transposición por Eichorn de v. 38–40 después del 25.

## CAPITULO 32

EL DISCURSO DE ELIU (Capítulos 32–37). 1–6. Prosa (principia la poesía con “Yo soy menor ...”). **1. por cuanto**—y por cuanto no pudieron probar que fuese injusto. **2. Eliú**—que significa “Dios es Jehová”. En su nombre, y en el carácter de mensajero entre Dios y Job, prefigura a Jesucristo (33:23–26). **Baraquel**—que quiere decir “Dios bendice”. Los dos nombres indican la piedad de la familia, y su separación de la idolatría. **Bucita**—Buz era hijo de Nacor, hermano de Abraham. Así se nombró una región de la Arabia Desértica (Jeremías 25:23). **Ram**—Aram, sobrino de Buz. Job probablemente era de una generación mayor que Eliú. Sin embargo, la identidad de nombres no prueba necesariamente la identidad de personas. La particularidad con que se da la descendencia de Eliú, en contraste con los otros, llevó a Lightfoot a inferir que Eliú fué el autor del libro. Pero la razón de esta particularidad se debió, probablemente, a que Eliú era *menos conocido* que los tres llamados “amigos” de Job: y que era justo que el poeta señalara en forma especial a aquel que había de resolver mayormente el problema del libro. **más que a Dios**—es decir, era más deseoso de *vindicarse a sí mismo que a Dios*. En el 4:17 Job niega que el hombre pueda ser más justo que Dios. Umbreit *traduce*:



“Ante (en la presencia de) Dios”. **3.** Aunque sus argumentos fueron refutados, conservaban aún su opinión. **4. esperado a Job**—*en la disputa*: el *hebreo*: *en palabras*, se refiere más bien a sus propias “palabras” de réplica, las que hacía mucho había tenido preparadas, pero se retuvo por la deferencia en la mayoría de edad de los amigos que hablaron. **6. tenido ... miedo**—la raíz *hebreo* significa *arrastrarse* (Deuteronomio 32:24). **7. los días**—es decir, los ancianos (15:10). **8.** Eliú se atribuye la inspiración, como mensajero a Job divinamente comisionado (33:6, 23); y esa pretensión no es contradicha en el cap. 42. *Tradúzcase*: “Pero el espíritu (que Dios pone) en el hombre y la inspiración ... son lo que los hace entender ...;” no los meros “años” (Proverbios 2:6; Juan 20:22). **9. los grandes**—más bien, *los ancianos* (v. 6). Así el *hebreo*, en Génesis 25:23. “Mayor, menor, por *mayor*, *menor de edad*. **Dije**—más bien, *digo*. **sabiduría**—más bien, *conocimiento*. **11.** Entonces Eliú estaba presente desde el comienzo. **razones**—*Lit., comprensiones*, es decir, el sentido significado por las palabras, **en tanto que**—Esperé *hasta que* descubrieseis una réplica apropiada a Job. **13.** Esto está ordenado, “no fuese que vosotros” os ensoberbecieseis de haberle vencido por vuestra “sabiduría” (Jeremías 9:23, el gran propósito del libro de Job); y para que supieseis que “Dios sólo puede *lanzarlo* (es decir, refutarlo), no el hombre”. Así Eliú basa su confutación no en las máximas de los sabios, como los amigos hicieron, sino sobre su comisión especial de parte de Dios (v. 8; 33:4, 6). **14.** Estoy del todo libre de prejuicios. Porque no fuí a quien Job se dirigiera. “Vuestras razones” (*razonamientos*) están influenciadas por la irritación. **15.** Aquí Eliú deja a los amigos y se dirige a Job: y por tanto pasa de la segunda persona a la tercera; transición frecuente en las reprensiones (18:3, 4). **Fuéronseles**—dejaron de hablar por falta de más razones. **17. mi parte**—por mi parte. **mi juicio**—mi conocimiento. **18.** Estoy lleno de palabras, mientras que los amigos no tienen ni una palabra que agregar. **el espíritu**—se refiere probablemente a la condición de que era el Espíritu Divino el que lo compele a hablar. (v. 8; 33:4; Jeremías 20:9. Hechos 18:5). **19. Vientre.** La palabra vientre en este versículo probablemente significa pecho, seno, interior. Esto se explica en el hecho de que en el Oriente las palabras se pronuncian en una forma muy gutural y que para nosotros es difícil imitar. “Como el vino (nuevo) (en fermentación) sin abertura” de escape. El vino nuevo se guarda en odres nuevos. Eliú se compara a un odre en el cual se ha puesto vino nuevo y el cual no tiene respiradero y por consiguiente está listo para reventar. (Mateo 9:8). **20. respiraré**—*lit., para que me haya aire* (1 Samuel 16:23). **21.** “Que nunca haga yo acepción ...” Eliú alude a las palabras de Job (13:8, 10), cuando se queja Job de que los amigos defienden a Dios con parcialidad, “haciendo acepción de personas”. Eliú dice que él no hará esto sino que obrará imparcialmente entre Dios y Job. “Ni usaré ... de lisonjas ... (Proverbios 24:23). **22. me consuma**—como castigo (Salmo 102:24).

### CAPITULO 33

DIRIGIDO A JOB, COMO EL ANTERIOR FUE A LOS TRES AMIGOS. **2. mi boca**—Más bien, el *paladar*, por el que se *discierne* el gusto. Todo hombre habla con la boca, pero muy pocos, como Eliú, *prueban sus palabras con distinción primero*, y dicen sólo lo justo y bueno (6:30; 12:11). **hablará**—está por hablar. **3.** Hablaré de conformidad con mi convicción interna, **pura sabiduría**—con *pureza*: sinceramente, no torciendo la verdad por la pasión, como los amigos. **4.** “El Espíritu de Dios me hizo” a mí, como a tí: la 2a. cláusula del v. 6 (Génesis 2:7). Por tanto no debes temerme a mí, como temerías a Dios (v. 7; 9:34). Además el aliento, “la inspiración, del Omnipotente me *ha inspirado*” (como en 32:8); no como nuestra versión: “me dió vida:” por tanto “Yo soy según tu deseo (dicho) (9:32, 33) en lugar de Dios para tí; un árbitro, un mediador, entre Dios y tú. Así que Eliú fué designado por el Espíritu Santo para que fuese un tipo de Jesucristo (v. 23–26). **5.** Figuras de la corte de justicia. **está delante de mí**—aludiendo a palabras de Job (30:20). **6.** (Nota, v. 4; 31:35; 13:3, 20, 21).

**formado**—aunque obro como representante de Dios, no soy sino criatura, como tú mismo. El árabe: *comprimido*, como la masa de arcilla por el alfarero, al *formar* un vaso. (Umbreit.) El *hebreo*: cortado, como la porción de arcilla para *formarlo*. (Maurer.) **7. mi mano**—Aludiendo a palabras de Job (13:21). **8. tus palabras**—(10:7; 16:17; 23:11, 12; 27:5, 6; 29:14.) En 9:30; 13:23, Job había reconocido su pecado; pero el *espíritu* general de sus palabras fué para sostener que él era “limpio:” y acusar a Dios de injusticia. Excedió los límites al oponerse a los cargos falsos de sus amigos de *hipocresía*. A los piadosos mismos, si bien dispuestos a confesarse pecadores en *general*, muchas veces les desagrada toda acusación *particular* que se les presenta. Hace falta pues la aflicción para hacerles sentir que el pecado *en ellos* merece aun peor de lo que ellos sufren, y que Dios no les hace injusticia alguna. Luego al fin humillado bajo Dios encuentran que la *aflicción es para su bien verdadero*, y que así les es quitado, al fin, sea aquí, o después de la muerte. Para enseñar esto fué la misión de Eliú. **9. limpio**—sin tacha. **10. achaques**—“ocasiones”: para hostilidad; *lit.*, *enemistades* (13:24; 16:9; 19:11; 30:21). **11.** (13:27.) **guardó**—espía de cerca (14:16; 7:12; 31:4). **12. en esto**—idea de Dios y de su gobierno. No es posible que Dios *vigile* celosamente a uno, aunque sea “limpio”, como “enemigo o como uno que tuviera miedo de él como igual. Por que “¡mayor es Dios que el hombre!” Debe haber pecado en el hombre, aun cuando él no sea hipócrita, pecado que necesite castigo para el bien del que lo soporte. **13.** (Isaías 45:9.) **razones**—“**caminos**”. Nuestro deber es, no “pleitear” con Dios, sino *someternos*. Creer que es justo, porque Dios lo hace, no porque entendamos todas las *razones* por qué lo hace. **14.** Tradúzcase: “Con todo el hombre no lo *considera*”; o más bien como Umbreit: “Sí, dos veces (repite la advertencia)—si el hombre no presta atención” a la primera amonestación. Eliú da a entender que Dios envía la aflicción porque cuando él ha comunicado su voluntad en varias maneras, el hombre en la prosperidad no ha hecho caso de ella; Dios, por lo tanto, debe probar qué efecto producirá la aflicción (Juan 15:2; Salmo 62:11; Isaías 28:10, 13). **15. visión ... sueño**—La luz está opuesta a “sueño profundo”. Eliú está recordando lo que dijo Elifaz (4:13), y también lo que Job mismo dijo (7:14). “Los sueños” en el sueño, y las “visiones” de apariciones reales, eran de los modos en que Dios entonces hablaba a los hombres (Génesis 20:3). **16.** Dios *revela* o comunica su amonestación o *consejo* a los hombres, y a veces hace tal revelación al oído, como si quisiera que se guardara en secreto, con seguridad protegido por un sello. **17. obra**—Así 36:9. Así “negocio” en el sentido malo (1 Samuel 20:19). Eliú alude a palabras de Job (17:11). “La soberbia” es “fosa” abierta (“corrupción”, v. 18) que Dios tapa o esconde, para que el hombre no caiga en ella. Hasta los piadosos tienen necesidad de aprender la lección enseñada por las pruebas: a “humillarse bajo la poderosa mano de Dios”. **18. su alma**—su vida, *de corrupción* de la tumba: símbolo del infierno. **pase a cuchillo**—eso es, una muerte violenta; en el Antiguo Testamento un símbolo del futuro castigo de los píos. **19.** Cuando el hombre no hace caso de las advertencias de la noche, es castigado ... El nuevo pensamiento sugerido por Eliú es que la tribulación es *disciplinaria* (36:10); *para el bien* de los piadosos. **todos**—“multitud de:” así la lección *marginal hebrea* (Keri). Mejor según el texto (Chetib): “Y con la perpetua (fuerte) *contienda* de sus huesos;” la incontenible fiebre de sus huesos (Salmo 38:3) (Umbreit). **20. su vida**—o sea, *el apetito*, que ordinariamente sostiene la *vida* (38:39; Salmo 107:18; Eclesiastés 12:5). El que la enfermedad quita el deseo del alimento simboliza el alejamiento de los deseos malos por la aflicción, deseos de lo que aliente la fiebre espiritual del orgullo. **alma**—deseo. **21.** Su carne una vez prominente “ya no se puede ver.” Sus huesos una vez invisibles ahora aparecen prominentes. **aparecen**—*lit.*, *están desnudos*. La lección *marginal* (Keri). El texto (Chetib) tiene un sustantivo (se han vuelto) “desnudez”. El Keri era sin duda una nota explicatoria de copistas. **22. que causan la muerte**—*ángeles de la muerte* ordenados por Dios a poner fin a la vida del hombre (2 Samuel 24:16; Salmo 78:49). Los

*dolores de muerte* personificados, sin embargo, pueden ser lo que se entiende; así los “roedores” (Nota, 30:17). **23.** Eliú se refiere a sí mismo como el enviado de Dios (32:8; 33:6) por “mensajero”, el “intérprete”, para explicar a Job y para vindicar la justicia de Dios; tal personaje Elifaz había negado que Job pudiese esperar: (5:1), y Job (9:33) había deseado tal árbitro o intérprete entre él y Dios. El “anunciador” de bien está en antítesis con “los que causan la muerte” (v. 22). **cerca de él**—Si se le concede *al atribulado*. El oficio del “anunciador”, o mensajero se declara: “anunciar al hombre su deber”, o sea, la justicia de Dios en sus tratos; o según Umbreit, “la conducta recta del hombre para con Dios” (Proverbios 14:2). La primera traducción es la mejor; Job defendía su propia “rectitud” (16:17; 27:5, 6); Eliú al contrario vindica la de Dios. **muy escogido**—“Uno entre mil” tan raramente se encuentra tal. Así Jesucristo (Cantares 5:10). Eliú, el mediador de Dios enviado de una liberación *temporal* (v. 24–26), es tipo del hombre divino Jesucristo, el Mediador de la liberación eterna: “el *Mensajero* del pacto” (Malaquías 3:1). Esta es una obra maravillosa del Espíritu Santo que las personas y las cosas se muevan en su propia esfera de tal manera que inconscientemente prefiguren a aquel, cuyo “testimonio es el Espíritu de la profecía”; así como el mismo punto puede ser el centro de un círculo pequeño y de un círculo concéntrico vastamente mayor. **24.** La apódosis del v. 23. **libró**—*Lit., redimió*. En esta palabra y en el “rescate” (por “redención”) hay referencia a la *retribución*, por la cual Dios perdona y alivia a los afligidos; aquí es primordialmente la intercesión de Eliú. Pero el lenguaje es demasiado fuerte para que su sentido pleno *se agote* en esto. El Espíritu Santo debe haber sugerido el mensaje que recibe su *plena* realización solamente en la “eterna redención hallada” por Dios en el precio que pagó Jesucristo por ella, a saber: su sangre y su meritoria intercesión (Hebreos 9:12). “Halló redención”: expresando el ardiente deseo, sabiduría y fidelidad del que *halla*, y de la gozosa novedad de lo hallado. De todas maneras Jesucristo la hubiera encontrado, pero aun hacía falta que él siguiera *buscando*. (Bengel.) (Lucas 15:8) Dios el Padre es el Hallador (Salmo 89:19). Jesucristo, el Redentor, a quien Dios dice: *Redime* (así el *hebreo*) de descender ... (2 Corintios 5:19). **redención**—“rescate”: usada en sentido general por Eliú, pero el Espíritu Santo quiso decir en su sentido estricto como se aplica a Jesucristo, como *precio* pagado por la liberación (Exodo 21:30), una *propiciación* (eso es, una manera de convencer rápidamente, es decir, reconciliar a *dos* que están enemistados) *una cobertura*, como del arca con el betún, típico de lo que nos cubre en protección contra la ira (Génesis 6:14; Salmo 32:1). La fosa aquí es primordialmente el “sepulcro” (Isaías 38:17), pero representa especialmente a la fosa espiritual (Zacarías 9:11), 25–28. Los efectos de la restauración al favor de Dios; *lit.*, a Job una resucitación temporal; espiritualmente, una *regeneración eterna*. Estas notables palabras no pueden limitarse a su sentido temporal, tal cual usadas por Eliú (1 Pedro 1:11, 12). **Enterneceráse su carne** ...—Así Naamán, 2 Reyes 5:14; espiritualmente, Juan 3:3–7. **26.** Job ya no orará más a Dios en la forma que lo ha estado haciendo, es decir quejándose “en vano” (23:3, 8, 9). Esto se refiere especialmente para los redimidos en Jesucristo (Juan 16:23–27). **verá** (Job) **su faz**—o bien, Dios hará que le vea la faz. (Maurer.) Dios ya no “esconderá más su rostro” (13:24). Verídico cuanto al creyente ahora (Juan 14:21; 22); eternamente (Salmo 17:15; Juan 17:24). **su justicia**—de Dios. Dios hará que el Job restaurado ya no dude más, (“pervertí lo recto”, v. 27) de la *justicia* de Dios, sino que justifique sus tratos. El penitente justifica a Dios (Salmo 51:4). Asimismo al creyente le hace ver la justicia de Dios en Jesucristo (Isaías 45:24; 46:13). **27. él mira**—Dios. Más bien, con Umbreit; “Ahora (el penitente restaurado) *canta gozoso* (correspondiente a “júbilo”, v. 26; Salmo 51:12) delante de los hombres, y dice ...” (Proverbios 25:20; Salmo 66:16; 116:14). **pervertí**—es decir; torcí a lo que era derecho; así como Job había representado mal el carácter de Dios. **ha aprovechado**—“retribuido”: más bien: “Mi castigo no fué conmensurable con mi pecado” (así Sofar, 11:6); lo opuesto de lo que Job dijo (16:17;

Salmo 103:10; Esdras 9:13). **28.** Nota, v. 24; más bien, como el texto *hebreo* (la *Versión Inglesa* lee como la marginal *hebrea*, Keri: “su alma, su vida”), “El ha liberado *mi* alma ... *mi* vida”. La continuación del testimonio del penitente al pueblo. **luz**—(v. 30; 3:16, 20; Salmo 56:13; Eclesiastés 11:7). **29. dos y tres veces**—a menudo: aludiendo al v. 14; una vez, por visiones, 15–17; luego, por las aflicciones, 19–22; ahora en tercer lugar, por el “anunciador”. v. 23. **30.** Que se refiere al v. 28 (Salmo 50:13). **32. justificar**—hacerte lo justo; y, si puedo, consecuentemente con ello, declararte inocente. Con el v. 33 Eliú hace pausa en espera de réplica; entonces procede; cap. 34.

#### CAPITULO 34

**1. Respondió**—Prosiguió. **2.** Este capítulo está dirigido también a los “amigos”, como el cap. 33, a Job solo. **3. paladar**—Nota, 12:11; 33:2. **4. juicio**—Escojamos entre los sentimientos contradictorios ya aducidos cuál pasaría la prueba del examen. **5. mi derecho**—palabras propias de Job (13:18; 27:2). **6.** Es decir, Si yo renunciara a mi derecho (eso es, confesarme culpable), moriría. Job virtualmente lo había dicho (27:4, 5; 6:28). Maurer, no tan bien: “Pese a mi derecho (inocencia) se me trata como mentiroso”, por Dios, al afligirme él. **mi saeta**—mi herida por ella hecha. Así “mi llaga”, (*mano*, 23:2). Mi enfermedad (6:4; 16:13). **sin prevaricación**—Sin culpa mía de haberlo merecido (16:17). **7.** (15:16). Figura del camello. **escarnio**—contra Dios (15:4). **8.** Job virtualmente va con los maliciosos (hace causa común con ellos), al asumir los sentimientos de ellos (9:22, 23, 30; 21:7–15), o al menos al decir que los que obran movidos por tales sentimientos van impunes (Malaquías 3:14). Negar el gobierno justo de Dios, porque no vemos la razones de sus actos, es virtualmente tomar la parte de los impíos. **9. con Dios**—en la intimidación (Salmo 50:18). **10.** La verdadera contestación a Job, la que Dios resume (cap. 38). El hombre ha de creer que los caminos de Dios son rectos, porque son de él, no porque *veamos* que lo son (Romanos 9:14; Deuteronomio 32:4; Génesis 18:25). **11.** Parcialmente aquí; plenamente, en el más allá (Jeremías 32:19; Romanos 2:6; 1 Pedro 1:17; Apocalipsis 22:12). **12.** (8:3.) En contradicción a Job, v. 5, no lo hará: no puede. **13.** Si el mundo no fuese la propiedad de Dios, no siendo hecho por él, sino confiado a su cargo por algún superior suyo, entonces pudiera ser posible que él obrara injustamente, pues en tal caso no estaría así dañándose a sí mismo; pero, como está el asunto, que Dios obrara injustamente trastornaría todo el orden del mundo, y así dañaría la propiedad de Dios mismo (36:23). **puso en orden**—Fundado (Isaías 44:7). establecido el círculo terráqueo. **14, 15.** “Si él fuera a poner su corazón sobre el hombre”, o para dañarle, o para tomarle justa cuenta de sus pecados. El contexto indica más bien (Umbreit) que “Si él considera (sólo) a sí mismo, y toma para sí (Salmo 104:29) el espíritu de hombre ... (que él envía, Salmo 104:30; Eclesiastés 12:7), toda carne perecerá a una ...” (Génesis 3:19). La amorosa preservación por Dios de sus criaturas prueba que él no puede ser egoísta, y por tanto no puede ser injusto. **16.** En el v. 2, Eliú había hablado a *todos* en general, ahora llama la atención *de Job en especial*. **17.** ¿Puede gobernar acaso aquel que (según tu parecer) aborrece el juicio (justicia)? El gobierno del mundo sería imposible, si se sancionase la injusticia. Dios debe ser justo, porque él gobierna (2 Samuel 23:3). **enseñorearse**—*Lit.*, *atará*, a saber, por la autoridad (así “reinará”, 1 Samuel 9:17). Umbreit *traduce* por “reinará”, *reprimirá la ira*, es decir, contra Job por las acusaciones del mismo. **tan justo**—Más bien: “al que es a la vez poderoso y justo” (en su gobierno del mundo). **18.** *Lit.*, ¿(Es propio que) se diga a un rey? Sería un enorme ultraje reprochar en tal forma a un monarca terrenal, mucho más al Rey de los reyes (Exodo 22:28). Pero Maurer con la Versión de los LXX y *Vulgata* lee: (No es propio acusar de injusticia a aquel *que dice* a un rey: Tú eres inicuo, a príncipes: Sois impíos, eso es, el que castiga imparcialmente a los grandes como a los pequeños. Esto concuerda con el v. 19. **19.** (Hechos 10:34; 2 Crónicas 19:7; Proverbios 22:2; Job 31:15) **20. morirán**—“los ricos” y “los príncipes”, que ofenden a Dios. **los pueblos**—a saber, de los príncipes

culpables: culpables ellos mismos también. **a media noche**—Figura de un ataque nocturno enemigo al campamento, que viene a ser fácil presa—(Exodo 12:29, 30). **sin mano**—sin mediación *visible*, por la sola palabra de Dios (así 20:26; Zacarías 4:6; Daniel 2:34). **21.** La omnisciencia y la omnipotencia de Dios le hacen posible la ejecución inmediata de la justicia. No necesita estar largo tiempo *vigilando*, como Job creía (7:12; 2 Crónicas 16:9; Jeremías 32:19). **22. sombra de muerte**—Densas tinieblas (Amós 9:2, 3; Salmo 139:12). **23.** (1 Corintios 10:13; Lamentaciones 3:32; Isaías 27:8.) Mejor, como Umbreit: “El no considera (no necesita considerar) (como en v. 14; Isaías 41:20) al hombre *largo* rato (así el *hebreo*, Génesis 46:29) a fin de que vaya (sea traído por Dios) a juicio”. Así el v. 24, “sin pesquisa”, sin (tener que) buscar” “como es necesario en los juicios humanos. **24. quebrantará**—hará pedazos (Salmo 2:9; Job 12:18; Daniel 2:21) **25. Por tanto**—Por cuanto él conoce todas las cosas (v. 21). Sabe las obras de ellos, sin investigación formal (v. 24). **en la noche**—Repentina, inesperadamente (v. 20). Propiamente *en la noche*, pues era entonces cuando los malos se escondían (v. 22). Umbreit, menos sencillamente, por “trastornará”, *traduce* “caminará”; es decir, Dios está siempre alerta, descubriendo toda iniquidad. **26. herirá**—Castigará. **Como a malos**—es decir, porque lo son. **sean vistos**—Los pecadores se esconden en las tinieblas; por tanto serán castigados delante de todos, en plena luz del día. Figura del lugar de la ejecución pública (40:12; Exodo 14:30; 2 Samuel 12:12). **27, 28.** Las bases del castigo de ellos en el v. 26; el v. 28 declara en qué respecto “no consideraron los caminos de Dios”, a saber, por la *opresión* con la que causaron “el clamor de los pobres ...” **29.** (Proverbios 16:7; Isaías 26:3). **inquietará**—Más bien, “condenará” (Romanos 8:33, 34). Maurer, por cuanto la referencia es sólo a los *impíos*, en la cláusula siguiente y en el v. 20, *traduce*: “Cuando Dios se calla (deja *perecer* a los hombres)” (Salmo 83:1); (Umbreit) del árabe (*echa por tierra*), “¿Quién le condenará por injusto?” v. 17. **escondiere el rostro**—(23:3, 9; Salmo 13:1). **nación ... hombres**—Ya sea contra una nación culpable (2 Reyes 18:9–12), ya contra el individuo, que Dios así obrare. **30.** “vejaciones”: “enlazados” en el pecado (1 Reyes 12:28, 30). O más bien, “encadenados por más opresión”, v. 26–28. **31.** Job conformemente lo dice (40:3–5; Miqueas 7:9; Levítico 26:41). Fué para guiarle hasta esto que Eliú fué enviado. Si bien no era hipócrita, Job, como todos, había pecado, y por tanto había de llegar a humillarse bajo Dios mediante la aflicción. Toda tribulación es una prueba de la común herencia del pecado, en la cual el piadoso participa; por lo tanto, debiera considerarla como una corrección misericordiosa. Umbreit y Maurer pierden este sentido al *traducir*, como el hebreo admite: “¿Tendrá alguno el derecho de decir a Dios: Yo he sufrido castigo, pero no obstante nunca pequé?” (así v. 6). **llevado**—a saber, la pena del pecado, como en Levítico 5:1, 17. **ofenderé**—Lit., trataré destructiva y corruptamente (Nehemías 1:7). **32.** (10:2; Salmo 32:8; 19:12; 139:23, 24). **no lo haré más**—(Proverbios 28:13; Efesios 4:22.) **33.** Más bien: “¿Debiera Dios retribuir (a los pecadores) según tu mente? Entonces te toca a ti rechazar y escoger, y no a mí.” (Umbreit); o como Maurer: “*Porque tú has rehusado* la manera de recompensar *de Dios*; declara pues tu manera, *pues tú debes escoger, no yo*”, es decir, te toca a tí, no a mí enseñar un camino mejor que el de Dios. **34, 35.** “Dirán los hombres ... y el hombre sabio (v. 2, 10) que me escucha que Job ...” **36.** La lección *marginal*, no tan bien, *Padre mío*, de Eliú, que se dirige a Dios. Este título no aparece en otra parte alguna de Job. **probado**—por las calamidades. Las pruebas de los piadosos no son quitadas mientras no produzcan los efectos deseados. **37. bate las manos**—Con escarnio (27:23; Ezequiel 21:17). **multiplica sus palabras**—(11:2; 35:15). “A su pecado” original, para corregir el cual fueron enviadas las pruebas, “añadió rebelión”, o sea, “palabras” que ponen en juicio la justicia de Dios.

## CAPITULO 35

**2. más justo ... que**—Más bien como en 9:2; 25:4: “Soy justo (*lit.*, mi justicia está) delante de Dios”. Sin embargo, nuestra versión concuerda con el 9:17; 16:12–17; 27:2–6. El 4:17 se presta a cualquiera de las dos interpretaciones. Eliú quiere decir que Job no lo expresó en palabras, sino *tácitamente*. **3.** Más bien, explicativo de “esto” del v. 2, “Que dijiste (a ti mismo, como si fuera a persona distinta): ¿Qué ventaja sacas tú de tu integridad? ¿O qué provecho tendré (de mi integridad) más que el que hubiera tenido por mi pecado?” Es decir, más que si hubiera pecado (21:13–15); en lo cual *tácitamente* sanciona los sentimientos de ellos. Se presenta este mismo cambio de la forma indirecta de dirigirse a las personas (19:28; 22:17). **4. compañeros**—Los que abrazan sentimientos como los tuyos (34:8, 36). **5–8.** Eliú como Elifaz demuestra que Dios está demasiado exaltado en la naturaleza para ser susceptible al beneficio de los justos ni al perjuicio de los malos; son ellos mismos quienes se benefician por la justicia, o se dañan con el pecado. **considera las nubes que son más altas que tú**—Dicho con ironía. No sólo que son más altas que tú, sino que ni las puedes alcanzar claramente con el ojo. Y éstas no son tan altas como el trono de Dios. Dios es por tanto demasiado exaltado para depender del hombre. Entonces no hay nada que le induzca a la injusticia en sus tratos con el hombre. Cuando manda la aflicción, debe ser con un motivo diferente; a saber, el bien del afligido. **6. ¿qué habrás hecho?**—¿Cómo puedes afectarle a él? **contra él**—que le pueda dañar? (Jeremías 7:19; Proverbios 8:36). **7.** (Salmo 16:2; Proverbios 9:12; Lucas 17:10). **9.** (Eclesiastés 4:1.) Eliú declara en palabras de Job (24:12; 30:20) la dificultad; el que “los clamores de los oprimidos” no sean oídos hará que los hombres piensen que los males no son castigados por él. **10–13.** Pero la razón de ello es que los inocentes que sufren a menudo no buscan humildemente el socorro de parte de Dios; de modo que el orgullo de ellos ha de tener la culpa de su ruina; también porque ellos (13–16), como Job, en vez de aguardar el tiempo de Dios en confianza piadosa, son propensos a desesperar, cuando el socorro no está inmediatamente visible (33:19–26). Si el que sufre pidiera a Dios con humilde espíritu arrepentido, le escucharía Dios. **Dónde**, etc.—(Jeremías 2:6–8; Isaías 51:13). **canciones**—De gozo por la liberación (Salmo 42:8; 149:5; Hechos 16:25). **en la noche**—*Inesperadamente* (34:20, 25). Más bien, *en calamidad*. **11.** El espíritu del hombre, que le distingue del bruto, es la prueba más fuerte de la beneficencia de Dios; por el uso de él podemos entender que Dios es el ayudador todopoderoso de todos los sufridores que humildemente le buscan; y que yerran aquellos que no le buscan así. **aves**—(28:21; Nota). **12. Allí**—Más bien, *Entonces* (cuando nadie se confía humildemente en las manos de Dios, v. 10). Claman arrogantemente *contra* Dios, más bien que humildemente *a Dios*. *Así que*, por cuanto el propósito de la aflicción es para humillar al sufridor, no puede haber respuesta mientras la “soberbia” no ceda lugar a la humilde oración penitencial (Salmo 10:4; Jeremías 13:17). **13. vanidad**—o sea, los clamores elevados en un espíritu no humillado, v. 12, como se aplica hasta cierto punto a los clamores de Job; aun más a los de los malvados (27:9; Proverbios 15:29). **14.** Aunque tú digas que no verás (como libertador *temporal*; puesto que esperaba sí a un Redentor *en el más allá*, 19:25–27; pasaje que no puede consecuentemente con la aseveración de Eliú ser aquí interpretado en el sentido de “ver” a un Redentor *temporal*) 7:7; 9:11; 23:3, 8, 9, con todo, *hay* juicio delante de él; por tanto espera tú ... Pero el *hebreo* favorece a Maurer: “*Cuanto menos* (oirá Dios, v. 13), puesto que tú dices que no te mirará”. Así en 4:19. Así Eliú alude a palabras de Job (19:7; 30:20). **juicio**—es decir, tu *causa*, tu *derecho*; como en Salmo 9:16; Proverbios 31:5, 8. **espera**—con paciencia, hasta que él considere tu causa (Salmo 37:7). **15.** Más bien: Mas ahora, porque no es así (que Job no esperaba paciente y confiadamente, v. 14; Números 20:12; Sofonías 3:2; Miqueas 7:9), *Dios ha visitado ... pero no conoce con rigor*—no ha tomado (severo) *conocimiento de la gran multitud* de pecados; por tanto Job no debe de quejarse de ser castigado con excesiva severidad (7:20; 11:6). Maurer *traduce*: “Porque su ira no ha

visitado (no ha castigado inmediatamente a Job por sus quejas impías), ni ha tomado estricta (grande) cuenta de su *vanidad* (discursos pecaminosos), por tanto ...” Por “rigor”, Umbreit con los rabinos *traduce: multitud*. Gesenius lee con la versión de los LXX y *Vulgata* sin necesidad: “transgresión”. **vanamente**—con temeridad.

## CAPITULO 36

**1, 2.** Eliú arguye que los padecimientos son disciplinarios a los piadosos, con el fin de llevarlos a alcanzar hasta un valor moral superior, y la razón de la continuación de los mismos no es, como los amigos declaraban, a causa de la extraordinaria culpabilidad del atribulado, sino porque la disciplina aun no ha realizado su finalidad, a saber, de guiarlo a que se humille arrepentido delante de Dios (Isaías 9:13; Jeremías 5:3). Este es el *cuarto* discurso de Eliú. Así que excede el número ternario de los demás. De ahí pues su fórmula de cortesía: *Espérame un poco*. Permíteme un poco más de tiempo. *Todavía tengo* (mucho, 32:18–20). Hay caldeísmos en este v., de acuerdo con la creencia de que el escenario del libro está cerca del Eufrates y de los caldeos. **3. de lejos**—No trivialidades insubstanciales, sino ejemplos de las poderosas obras de Dios. **atribuiré justicia**—Mientras que Job había atribuido injusticia (34:10, 12). Un hombre, al inquirir los caminos de Dios, debiera al principio suponer que son todos justos, estar dispuesto a hallarlos así, y estar a la *expectativa* de que el resultado de la investigación probará que lo son; tal persona nunca será defraudada. (Barnes.) **4.** Yo no “hablaré impíamente por Dios”, como los tres amigos (13:4, 7, 8): es decir vindicar a Dios con argumentos malsanos. **que es íntegro**—Mejor, como el paralelismo requiere: “un hombre de *integridad* en sentimientos está contigo” (es aquel con quien has de haberte). Eliú alude a sí mismo, en contraste con los razonamientos deshonorosos de los amigos (21:34). **5. Fuerza de sabiduría**—de *comprensión* (corazón), la fuerza de la repetición de “poderoso”; por lo “poderoso” que Dios sea, nadie es tan bajo que sea “despreciado” por él; porque su “fuerza” está especialmente en “su fuerza de comprensión”, por la que escudriña las cosas más menudas, a fin de dar a cada uno su derecho. Eliú confirma su exhortación (35:14). **6. afligidos ... derecho**—defiende la causa de los afligidos. **7.** (1 Pedro 3:12.) Dios no desampara a los piadosos, como Job insinuaba, antes los “establece”, o bien, los *hace sentar* sobre tronos cual reyes (1 Samuel 2:8; Salmo 113:7, 8). Lo mismo cuanto a los creyentes en un sentido superior, ya en parte. 1 Pedro 2:9; Apocalipsis 1:6; plenamente más adelante, Apocalipsis 5:10; Job 22:5). **serán ensalzados**—*para que sean ensalzados*. **8–10.** Si sufren tribulaciones, no es ninguna prueba de que sean hipócritas, como los amigos insistían, ni de que Dios no les haga caso, ni de que nada le importe que los hombres sean buenos o malos, como asevera Job; con ello Dios les obra la “corrección”, “dándoles a conocer” sus pecados; y si se sometan en espíritu recto bajo la visitación de Dios, seguirán las mayores bendiciones. **9. Obra**—Transgresión. **prevalcieron** “su obra y rebeliones”: a saber, “que prevalcieron”: se portaron poderosamente, *lit., grandemente*; es decir, arrogantemente, o, al menos, con presunción. **10.** (33:16–18, 23.) **11. sirvieren**—eso es, adoraron; como en Isaías 19:23. *A Dios* está implícito (cf. Isaías 1:19, 20). **12.** (33:18). **sin sabiduría**—o conocimiento: *a causa de su insensatez* (4:20, 21). **13–15.** Los mismos sentimientos de los vers. 11, 12, ampliados. **13. hipócritas**—O los impíos (Maurer); pero “hipócritas” es acaso una clase distinta de los abiertamente impíos (v. 12). **irritarán más**—“Amontonan ira” de Dios contra sí mismos (Romanos 2:5). Umbreit *traduce*: “alimentan *su ira contra Dios*”, en lugar de “clamarle” a él. Esto concuerda bien con el paralelismo y con el *hebreo*. Pero la Versión Inglesa da un paralelismo bueno: “hipócritas” correspondiente a “no clamarán”, (27:8, 10); “amontonan ira” contra sí, a “los atare” con grillos de aflicción (v. 8). **14.** Más bien (Deuteronomio 23:17), *su vida* (se acaba) como la de (*lit., entre*) los

*inmundos*, prematura y deshonorosamente. Así la 2a. cláusula corresponde a la primera. Una advertencia para que Job no hiciese causa común con los impíos (34:36). **15. pobre**—El piadoso *atribulado*. **despertará** (abrirá) **su oído**—(v. 10); de modo que sea amonestado *en la aflicción* para buscar a Dios arrepentido, y así ser liberado (33:16, 17:23–27) **16.** Más bien: “*Te apartará también de las quijadas de la angustia*” (Salmo 18:19; 118:5). El “lugar espacioso” expresa la libertad, y la “mesa” la abundancia de los prósperos (Salmo 23:5; Isaías 25:6). **17.** Más bien: “Mas si tú estás lleno (enteramente) del juicio del impío (es decir, de la culpa que merece el juicio (Maurer)); o como Umbreit, con referencia a 34:5, 6, 7, 36, el *juicio pronunciado contra Dios por los culpables* en el infortunio), juicio (de Dios sobre los impíos; Jeremías 51:9, haciendo juego en el doble sentido de “juicio”) y justicia seguirán cerca la una del otro. (Umbreit.) **18.** (Números 16:45; Salmo 49:6, 7; Mateo 16:26). Ni el “rescate” dado por el Señor Jesús (33:24) será de valor a los despreciadores temerarios (Hebreos 10:26–29). **con** (su) **golpe**—(34:26). Umbreit traduce: “Mira no sea que la ira de Dios (tu severa calamidad) *te lleve a despreciar*” (34:7; 27:23). Esto concuerda mejor con el verbo de la 2a. cláusula paralela, la que debe traducirse: “No te seduzca (*marginal, te aparte*, como si pudieras con él librarte la “ira”) el gran rescate (de dinero, que no puedas dar). Como “ira” (escarnio) de la 1a. cláusula corresponde a “juicio del impío” (v. 17.), así “seduzca ... rescate” a “estima de riquezas” (v. 19). Así que el v. 18 es una transición entre el v. 17 y el v. 19. **19. fuerzas del poder**—eso es, los recursos de la riqueza (Salmo 49:7; Proverbios 11:4). **20. anhelas**—*suspiras por la noche*. Job había anhelado la muerte (3:3–9, etc.). **noche**—(Juan 9:4.) **en que**—Más bien, por medio de que. **desaparecen**—*Lit., ascienden*, como el trigo es cortado y levantado al carro o a la pila (v. 26). **de su lugar**—*Lit., debajo de ellos mismos*; así, sin moverse de su lugar, *de sopetón* (40:12). (Maurer) Umbreit traduce: “No anheles ... ascender (lo que es, como hallarás a gran costo tuyo, *descender*) a los pueblos *abajo*” (*lit., debajo de sí*): lo que corresponde mejor al paralelismo, y al *hebreo*. Tú suspiras por la muerte como deseable, pero ella es una “noche” o región de *tinieblas*; tu imaginario *ascenso* (mejoramiento) dará por resultado un *descenso* (deterioración) (10:22); por tanto no lo desees. **21. iniquidad**—a saber, de hablar presuntuosamente contra Dios (vers. 17, 18, Nota; 34:5). **más bien que**—soportar “la aflicción” con paciencia piadosa. Los hombres piensan que es un alivio quejarse contra Dios, pero esto no es sino añadir pecado a la penuria; es el pecado, no la aflicción, lo que puede en realidad dañarnos (contrástese Hebreos 11:25). **22–25.** Dios no ha de ser acusado impiamente, sino alabado por su potencia, demostrada en sus obras. **es excelso**—*Más bien, hace grandezas*, demuestra su poder excelso (Umbreit) (Salmo 21:13). **enseñador**—(Salmo 94:12, etc.). La conexión es: volviendo al v. 5, “la potencia” de Dios se demuestra en su “sabiduría”; él sólo puede *enseñar*; pero, por cuanto a él; como soberano, no explica todos sus tratos, en verdad Job no debe presumir de *enseñarle* a él (Isaías 40:13, 14; Romanos 11:34; 1 Corintios 2:16). De este modo la transición al v. 23 es natural. Umbreit con la versión de los LXX traduce: “¿Quién es *Señor*?” erróneamente, por cuanto este sentido pertenece al *hebreo* posterior. **23.** Job no se atrevió a *ordenar* a Dios lo que debiese hacer (34:10, 13). **24.** En lugar de denunciar, sea tu principio fijo el de *engrandecer* a Dios en sus obras (Salmo 111:2–8; Apocalipsis 15:3); éstas, que todos pueden “contemplar”, pueden convencernos de que todo cuanto no vemos será del todo prudente y bueno (Romanos 1:20). **contemplan**—como “ven”, el v. 25, prueba; no como Maurer: “cantan”, alaban (Nota, 33:27). **25. ven**—es decir, con admiración grande. (Maurer) **mírala el hombre**—Más bien: (con todo) los *mortales* (vocablo *hebreo* distinto de “hombre”) la ven (sólo) desde lejos”, alcanzan a ver sólo una parte (26:14). **26.** (37:13.) La grandeza de Dios en el cielo y en la tierra: una razón por qué Job debería someterse bajo la mano disciplinaria de él. **26. no le conocemos**—Sino en parte (v. 25; 1 Corintios 13:12). **sus años**—(Salmo 90:2; 102:24, 27); aplicado a Jesucristo (Hebreos



1:12). **27, 28.** La maravillosa formación de la lluvia (así 5:9, 10). **reduce las gotas**—Más bien: “El hace *ascender* a sí, él atrae (de la tierra abajo) las gotas de agua; éstas derraman lluvia (que es) *su vapor*”. “Vapor” está en oposición a “lluvia”, indicando la manera en que se forma la lluvia, a saber, del vapor ascendido al aire por Dios y luego condensado en gotas, las que caen (Salmo 147:8). La suspensión de semejante masa de agua, y su descenso sin anegación, sino en *gotas de lluvia vaporosa*, son una maravilla. La selección de esta ilustración particular de la grandeza de Dios forma un prelude propio para la tormenta en que Dios aparece (40:1). **28. abundancia sobre los hombres**—*Lit., sobre muchos hombres.* **29.** (37:5.) Las maravillas de Dios en el trueno y relámpagos. **29. extensión**—La bóveda de nubes densas que cubren el cielo en la tormenta (Salmo 105:39). **el sonido**, etc.—el *trueno*; poéticamente se dice que Dios tiene *su pabellón* entre negras nubes (Salmo 18:11; Isafas 40:22). **30. su luz—relámpago. sobre él**—eso es, sobre su pabellón. La luz, tendida instantáneamente sobre la vasta masa de negras nubes, forma un cuadro admirable. “Extiende” se repite del v. 29, para formar la antítesis. “El tiende no sólo las *nubes*, sino también la *luz*”. **Cobija con ella** (la luz) **las raíces** (el fondo) **de la mar**—En la tormenta las profundidades de la mar se descubren; y la luz las “cubre”, al mismo tiempo que se “extiende” al través del oscuro cielo. Asimismo en Salmo 18:14, 15, el descubrimiento de “los canales de aguas” sigue tras los “relámpagos”. Umbreit *traduce*: “El extiende su luz *sobre sí*, y *se cubre con las raíces* de la mar” (Salmo 104:2); el manto de Dios está tejido de luz celestial y de las profundidades acuosas, ascendidas al cielo para formar su pabellón de nubes. La frase “se cobija con las raíces de la mar” es áspera; pero la figura es grandiosa. **31.** Estos (la lluvia y relámpagos) son maravillosos, e *incomprensibles* (v. 29), pero necesarios; “porque por esos medios castiga (por una parte) ... (y por la otra, por ellos) da comida” (37:13; 38:23, 27; Hechos 14:17). Más bien: “El cubre *las manos* de luz (relámpago, 37:3), y le da mandamiento *contra su adversario*” (lit., *contra quien le ataca*; Salmo 8:2; 139:20; 21:10). Así que como en el v. 31, se expresan los resultados dobles de sus *aguas*, también aquí cuanto a su *luz*; por una parte el *relámpago destructivo* contra los malos; y por la otra, *la luz genial* para el bien de sus amigos (v. 33). (Umbreit.) **33. trueno**—Más bien, *él* anuncia tocante a ella (la luz) a *su amigo* (antítesis a *adversario*, v. 32, así se traduce el *hebreo*, 2:11); también a ganado y plantas (*lit., a lo que brota*, “se eleva”; Génesis 40:10; 41:22). Como se menciona (v. 31) el efecto genial del “agua” en el crecimiento de comida, así aquí el de la “luz” en la manutención del *ganado y plantas*. (Umbreit.) Si se retiene la *Versión Inglesa* de “ruido” (trueno), *tradúzcase*: “Su ruido anuncia acerca de él (su venida en la tormenta), el ganado (para anunciar) acerca de él cuando está (él) por *levantarse*” (en la tormenta). Algunos animales dan varias señales de que son sensibles al acercamiento de la tormenta. (Virgilio, *Geórgicas* I. 373, etc.)

### CAPITULO 37

**1. A esto**—Cuando oigo el trueno de la Divina Majestad. Tal vez ya estaba levantándose la tormenta, de la cual Dios había de hablar a Job (38:1). **2. Oid atentamente**—el ruido del trueno, y entonces sentirás que hay buena razón por qué temblar. **sonido**—*El retumbo* del trueno. **3. lo dirige**—Sea como fuere el zigzag del relámpago; o más bien, se aplica al retumbar del trueno. El todo comprensivo poder de Dios. **los fines**—*Lit., alas, o polleras*, siendo la tierra habitable comparada a un manto tendido (38:13; Isafas 11:12). **4.** El estrépito del trueno sigue instantes después del relámpago. **no los detiene**—Eso es, los relámpagos (v. 3), cuando se oye el trueno (Maurer.) Más bien, entiéndase que “los” indica los usuales fenómenos concomitantes del trueno, a saber la *lluvia*, y *granizo* (Umbreit) (40:4). **5.** (36:26; Salmo 65:6; 139:14). La sublimidad de la descripción está en esto, que Dios está en todas partes de la tormenta, dirigiéndola a donde él desea. (Barnes). Véase Salmo 29., donde, como aquí, la “voz” de Dios se repite con efecto grande. El trueno en Arabia es sublimemente terrible. **6.**

**Desciende**—“Estáte sobre la tierra:” más fuerte que “cae”, como Umbreit *traduce* Génesis 1:3. El crecimiento del agua que cae de lluvias “pequeñas” a “grandes” (*llovizna, aguaceros*) se expresa por *lluvias* en plural (*marginal*) que siguen a la *lluvia singular*. Lluvia invernal (Cantares 2:11). **7.** En invierno Dios hace cesar las actividades a la intemperie. **hace retirarse**—*Lit.*, “encierra” (9:7). Se les ata, o sella, las *manos* a todos. **su obra**—De Dios: en antítesis a *las propias* del hombre (“mano”), las que en otros tiempos ocupan a los hombres, de modo que son propensos a olvidarse de su dependencia de Dios. Umbreit más *lit. traduce*: Que todos los hombres *que él ha hecho* (*lit., de su hechura*) lleguen a reconocimiento **8. bestia**—Bestias. **estarás**—quedan; reposan en su cobertizo. Está hermosamente ordenado que durante los fríos, cuando no es posible conseguir alimento, pueden yacer embotados; en una condición en que no necesitan alimento. La desolación de los campos, al mandato de Dios, es poéticamente gráfica. **9. del mediodía**—*Lit., de las cámaras*; relacionadas con el sur (9:9). Los torbellinos se tienen poéticamente por encerrados por Dios en sus cámaras meridionales, de donde los despacha (así 38:22; Salmo 135:7). Cuanto a los torbellinos del sur (véase Isaías 21:1; Zacarías 9:14), llevan delante de sí las cálidas arenas; mayormente de febrero a mayo. **frío ... de norte**—En el hemisferio septentrional. *Lit., esparcidos*: el viento norte esparce las nubes. **10. soplo de Dios**—Poético: el viento norte que produce el hielo. **constreñidas**—*Lit.*, enderezadas, físicamente exacto; el hielo comprime y contrae el líquido expandido en masa congelada (38:29, 30; Salmo 147:17, 18). **11–13.** Cómo las nubes del temporal se disipan, o bien son empleadas por Dios, ya para corrección o para misericordia. **regando**—Cargándola de agua. **disipar**—la hace *cansar* de modo que *cargada* cae en forma de lluvia; así “cansar” corresponde al paralelo “esparce” (cf. Nota, v. 9); resultando en un cielo limpio en ambos casos. **niebla**—*Lit., nube de su luz*, eso es, de su relámpago. Umbreit por “regando ...” *traduce*: “Resplandor despiden las nubes, su luz esparce las nubes densas;” así queda bien el paralelismo, pero el *hebreo* apenas la permite. **12. designios**—Dirección (Salmo 148:8); *lit., timoneo*; las nubes obedecen a la dirección de Dios, como la nave al *piloto*. Asimismo el relámpago (Nota, 36:31, 32); ni aquéllas ni éste son accidentales en sus movimientos. **haz del mundo**—En la faz del círculo de la tierra. **13. hará parecer**—*Lit., Hace que encuentre lugar* (la nube), ya para la corrección, si (está destinada) para su tierra (es decir, para la parte *habitada por el hombre*, con quien Dios trata, en contraste con las otras partes, donde otras veces se le señala que caiga, 38:26, 27), o para misericordia. “Si está destinada para su tierra” es una suposición parentética. (Maurer.) En la *Versión Inglesa*, esta cláusula deshace el justo balanceo de la antítesis entre “azote” (*marginal*) y “misericordia” (Salmo 68:9; Génesis 7). **14.** (Salmo 11:2.) **15. cuándo**—Más bien, *cómo*. **las ponía**—Impone a estas maravillas (v. 14) su mandato de elevarse ... **luz**—relámpago. **hacia levantar**—hace resplandecer. ¿Como es que la *luz* surja de la oscura nube? **16.** El *hebreo*: “¿Has comprendido tú el balanceo ...” cómo las nubes se equilibran en el aire, de modo que su gravedad acuosa no las hace descender a tierra? La humedad condensada, que desciende por la gravedad, encuentra una temperatura más caliente, que la disipa en vapor (cuya tendencia es de elevarse) y así contrarresta la fuerza hacia abajo. **Perfecto en sabiduría**—o conocimiento: Dios; no es el sentido aquí en que Eliú emplea el término con respecto a sí (36:4). **17.** ¿Has tú conocido (entiendes) **por qué**—Más bien, *cómo* el cuerpo se calienta, de modo que afecta tus vestidos con calentura? **viento del mediodía**—*Lit., región del sur*: “Cuando él hace quieta (y bochornosa) la tierra (o sea, la atmósfera) por (durante) el viento sur (Cantares 4:16). **18. con él**—Como él hace (40:15). **extendiste**—diste expansión. **firmes**—de donde el término “firmamento” (Génesis 1:6; *marginal, extensión*, Isaías 44:24). **espejo sólido**—de metal fundido: figura del brillante cielo sonriente. No se fabricaban aún de vidrio los espejos. **19.** No pueden los hombres explicar las maravillas de Dios; debemos, por lo tanto, callarnos y no contender con Dios. Si Job opina

de otra manera, “que él nos muestre qué le hemos de decir.” **tinieblas**—oscuridad mental, ignorancia. “Los ojos se ciegan extraviados, cuando se vuelven hacia los brillantes cielos en atrevida controversia con Dios” (v. 18). (Umbreit.) **20.** Lo que dijera un mortal contra los tratos de Dios no sería digno de contárselo a él. En oposición del deseo de Job de “hablar” ante Dios (13:3, 18–22). **por más....**

**abismado**—El paralelismo favorece más a Umbreit: “¿Se atreve a hablar un hombre (ante él, quejándose) de que (sin causa) se le destruye?” **21. limpia**—eso es, limpia el *aire de nubes*. Cuando “la luz esplendente” *del sol*, antes “no visible” a través de las “nubes”, de repente brilla de detrás de ellas, debido a que “el viento las limpia”. el efecto es cegador a los ojos; del mismo modo, si la majestad de Dios, ahora invisible, se revelara repentinamente en toda su fuerza, extendería la “oscuridad” sobre los ojos de Job, deseoso como estaba de ello (cf. Nota, v. 19). (Umbreit.) Es porque ahora “no se puede ver la luz esplendente” (la majestad cegadora de Dios), debido a las “nubes” intermediarias (26:9), que los hombres se atreven a desear “hablar” delante de Dios (v. 20). Preludio de la aparición de Dios (38:1). Las palabras son efectivas en un sentido no deseado por Eliú, pero incluido acaso por el Espíritu Santo. Job y otros atribulados no pueden ver la *luz* del rostro de Dios a través de las *nubes* de la prueba: pero el viento pronto las limpiará todas, y Dios volverá a aparecer: sólo que esperen con paciencia, porque Dios siempre brilla, aun cuando por breve espacio no le vean (c. Nota, v. 23). **22. dorada claridad**—Maurar traduce: *oro*, El oro se halla en las regiones del norte. Pero Dios no puede ser “alcanzado” (*descubierto*) a causa de su “majestad” (v. 23). Así el cap. 28 corresponde; la *Versión Inglesa* es más sencilla. **del norte**—con él se asocia mayormente la *claridad* (Nota, 23:9). Aquí, quizá, porque el viento norte limpia la atmósfera (Proverbios 25:23). De modo que esta cláusula corresponde a la última del v. 21; como la 2a. de este v. a la 1a. de v. 21. Paralelismo invertido. (Véase Isaías 14:13; Salmo 48:2). **en Dios**—sobre Dios, como un manto (Salmo 104:1, 2). **majestad**—esplendor. **23. no afligirá**—Opresivamente, de modo de “pervertir el juicio”, como Job insinuaba (Nota, 8:3); pero véase el fin de Nota, v. 21. La lección, “no responderá”, es decir, no dará cuenta de sus tratos, es como una corrección de copista, sacada del 33:13, *marginal*. **24. Temerlo han**—es su deber. **los sabios**—en su propio orgullo.

## CAPITULO 38

**1.** Jehová se aparece en un torbellino (que ya se preparaba, 37:1, 2), el símbolo de “juicio” (Salmo 50:3, 4, etc.), a lo que Job le había desafiado. Le dice ahora que se prepare para la contienda. ¿Puede Job explicar los fenómenos del gobierno *natural* de Dios? ¿Cómo puede, pues, entender los principios de su gobierno *moral*? Dios así confirma el sentimiento de Eliú, de que la parte del hombre es *someterse*, sin razonamientos, a los caminos de Dios. Esto y el designio *disciplinario* de las pruebas de los piadosos son la gran lección de este libro. No resuelve la dificultad por la referencia a la futura retribución: porque esto no es la cuestión inmediata: *vistazos* de dicha doctrina ya fueron dados en los cap. 14 y 19, estando reservada para el tiempo del evangelio la *plena revelación*. Pero aun todavía nos es menester aprender la lección enseñada por Eliú y Dios en el libro de Job. **2. ése**—Job. **consejo**—Que impugna mi divina *sabiduría* en los arreglos providenciales del universo. Tales “palabras” (inclusive las de los tres amigos) oscurecen, más bien que iluminan mis caminos. Dios está al punto de hacerse el Vindicador de Job, pero primero debe convertirlo al *debido estado de mente* para que reciba el alivio. **3. como varón**—*Héroe*, armado para la batalla (1 Corintios 16:13), como había deseado (9:35; 13:22; 31:37). El manto, comúnmente llevado ondulante, se ataba con cinturón cuando los hombres corrían, trabajaban, o peleaban (1 Pedro 1:13). **4.** Para comprender la causa de las cosas, el hombre debería haber estado presente en el origen de ellas. La finita criatura no puede profundizar la infinita sabiduría del Creador (28:12; 15:7, 8). **tienes inteligencia**—(Proverbios 4:1). **5. medidas**—de sus proporciones.

Figura de los planos arquitecturales de un edificio. **cordel**—de medición (Isaías 28:17). La tierra está formada según un *plan* sapientísimo. **6. sus basas**—No *encajes*, como la *marginal*. **fundadas**—*Lit., hundidas*, bajadas, como una piedra de cimientos, hasta que se afirme en el barro (26:7). La fuerza de la gravedad hace una esfera de la tierra y la conserva así. **7.** Como en la fundación del templo de Zorobabel (Esdras 3:10–13). Así en el porvenir, en la completación de la Iglesia, el templo del Espíritu Santo (Zacarías 4:7); como cuando fué fundada (Lucas 2:13, 14). Con estas cosas se asocia apropiadamente la *mañana* de la creación, siendo el comienzo del *día* de este mundo. Se dice *fig.* que las estrellas cantan las alabanzas de Dios, como en Salmo 19:1; 148:3. Son símbolos de los ángeles, llevando la misma relación a la tierra que los ángeles nos llevan a nosotros. Por tanto corresponden a “hijos de Dios”, o ángeles, en el paralelismo. Véase Nota, 25:5. **8. puertas**—compuertas: su apertura resultó en el diluvio (Génesis 8:2); o si no, *las riberas*. **madre**—del caos. Las entrañas de la tierra. Figura de un parto (v. 8, 9; Ezequiel 32:2; Miqueas 4:10). El océano al nacer es envuelto en pañales de nubes. **10. establecí**—para ella el lugar señalado. Las riberas son generalmente peñascos abruptos y *quebrados* (cf. *Versión Inglesa*). El griego por ribera significa lugar *quebrado*. Le *quebré*, o le medí, *mi límite*, es decir, el límite que creí propio (26:10). **11. parará**—El *hebreo*, *un límite será puesto*. **12–15.** Pasa de la creación a los fenómenos del actual mundo inanimado. **12. ¿has mandado ...**—Como Dios hace cada día. **a la mañana**—que amanezca. **en tus días**—desde que naciste. **su lugar**—Varía en su lugar de salir de día en día, pero tiene su lugar cada día según las leyes fijas. **13. ocupe los fines ...**—Extenderse sobre *la tierra hasta sus últimos límites* en un momento. **los impíos**—Los que aborrecen la luz, y hacen sus maldades a la oscuridad (24:13). **sacudidos de ella**—Se prende de las puntas (*hebreo*, *alas* u *orillas*), como de un vestido, y son sostenidas, las orillas, por la aurora, como para sacudir de ella a los impíos. **14.** Que explica la 1a. cláusula del v. 13, como el v. 15 explica la segunda. Como la arcilla plástica presenta las varias figuras en ella estampadas por un sello, así la tierra, que en la oscuridad estaba privada de toda forma, iluminada por la aurora, presenta las varias formas, colinas, valles, etc. “Trasmúdase”, (“gira sobre sí”, *hebreo*) hace alusión de sello cilíndrico rodante, tales como los hallados en Babilonia, que rodando dejan su impresión en la arcilla: así la luz matutinal va *rodando* sobre la tierra. **viene a estar**—*las formas de hermosura*, desenvueltas por el alba, se destacan cual vestimenta, de que la tierra está adornada. **15. luz de los impíos**—en la cual *ellos* trabajan, a saber, la *oscuridad*, que es el *día de ellos* (24:17), queda extinguida por la luz del día. **enaltecido**—*El brazo levantado* para homicidio u otro crimen le es roto: cae de repente, impotente, por temor a la luz. **16. profundidades**—*Lit., manantiales*, debajo de la mar (Salmo 95:4, 5). **el abismo**—Más bien, los nichos más recónditos, *lit., lo que se descubre sólo escudriñando*, las hondas cavernas del océano. **17. has visto**—La 2a. cláusula agranda el pensamiento de la primera. El hombre en vida ni “ve” las puertas del reino de los muertos (“muerte,” 10:21), mucho menos que se le abren. Pero están “desnudas” delante de Dios (26:26). **18. has considerado**—Como Dios hace (28:24). **19–38.** Las maravillas en los cielos. **19.** El origen de la luz y las tinieblas. En Génesis 1., “la luz” es creada distinta y previamente a los cuerpos luminares del cielo. **20.** ¿Conoces el lugar de ella (ellas) tan bien como para poder *guiarla* (“llevar”, como en Isaías 36:17 pero Umbreit, “alcanzarla en”) a su propio término, es decir, el límite entre la luz y las tinieblas (26:10)? **21.** O sin la interrogación, en sentido irónico. (Umbreit.) **ya**—Cuando yo creé la luz y las tinieblas (15:7). **22. tesoros**—los *depósitos*, de donde saca Dios la nieve y el granizo. La nieve es el vapor congelado en el aire, antes de juntarse en gotas lo bastante para formar el granizo. Su forma es la de cristales en innúmera variedad de figuras hermosas. El granizo se forma por la lluvia al caer por el aire frío y seco. **23. para el tiempo de angustia**—El tiempo cuando yo propongo castigar a los hombres (Exodo 9:18; Josué 10:11; Apocalipsis 16:21; Isaías 28:17; Salmo

18:12, 13; Hageo 2:17). **24. se reparte**—de modo de difundirse sobre toda la tierra, aunque parece venir desde un solo punto. La luz viaja desde el sol hasta la tierra, noventa millones de millas, en ocho minutos. **se esparce**—Más bien, ¿Y por qué camino se extiende (esparce) el viento solano (personificado) ...” La luz y el viento este se asocian, puesto que ambos vienen del mismo lado, y a menudo se levantan juntos (Jonás 4:8). **25. conducto**—La *lluvia* cae, no en una masa en un punto dado, sino por inúmeros canales separados en el aire señalados para ella. **camino a los relámpagos**—(28:26.) **26.** Como la lluvia cae también en sitios no habitados por el hombre, no es posible que el hombre guíe el curso de la misma. Tal lluvia, aunque el hombre no puede explicar la razón de ello, no es perdida. En ello Dios tiene algún propósito importante. **27.** Como sí la tierra desértica sufriera la sed de las lluvias de Dios. Personificación. La hermosura impartida a los lugares despoblados agrada a Dios, para quén primordialmente todas las cosas existen, y en ello él tiene sus finalidades ulteriores. **28.** ¿Puede ser designado por el hombre origen visible alguno de la lluvia y el rocío? El rocío es la humedad, suspensa en el aire, que se condensa al hacer contacto con la temperatura inferior nocturna de los objetos de la tierra. **29.** 37:10. **30.** Las *aguas* en forma líquida *están escondidas* debajo de las heladas, como *con* una cobertura de *pedra*. **congélase**—*Lit., se coge*: las partículas se asen unas de otras formando la cohesión. **31. las delicias**—El gozo difundido por la primavera, época cuando aparecen las Pléyades. Los poetas orientales, Hafiz, Said, etc., las describen como “brillantes rosetas.” Gesenius *traduce*: “vendas”, o “nudos”, lo que viene mejor al paralelismo. Pero nuestra versión concuerda mejor con el *hebreo*. Las siete estrellas están estrechamente “atadas” en una (Nota, 9:9). “¿Puedes tú atar o desatar la ligadura?” “¿Puedes soltar las vendas que tienen firme la constelación Orión” (representada en el oriente como gigante impío encadenado al cielo?) (Nota, 9:9). **32.** ¿Puedes tú sacar de sus lugares o *casas* (mazzaloth, *marginal*, 2 Reyes 23:5; al que Mazzaroth aquí es equivalente) en el cielo los *signos del zodiaco en sus respectivas estaciones*—los doce alojamientos en donde el sol sucesivamente mora, o aparece, en el cielo? **Arcturo**—la Osa Mayor. **sus hijos**—Las tres estrellas de su cola. ¿Puedes hacerlas aparecer en el cielo? (9:9). Las Osas mayor y menor las llaman los árabes “Hijas del Féretro”, el cuadrángulo siendo el féretro, y las otras tres las enlutadas. **33. ordenanzas**—Que regulan las alteraciones de las estaciones, etc. (Génesis 8:22). **potestad**—*la influencia gobernante* de los cuerpos celestiales, el sol, la luna, etc., sobre la tierra (las mareas, clima) (Génesis 1:16; Salmo 136:7–9). **34.** (Jeremías 14:22; Job 22:11, metafóricamente.) **35. Henos aquí**—A tus órdenes (Isaías 6:8). **36. interior ... entendimiento**—Pero (Umbreit) “negras nubes” (“fenómenos brillantes”) (Maurer)—“meteoros”, con referencia a la consultación de éstas como señales meteorológicas por los labradores (Eclesiastés 11:4). La conexión es: “¿Quién te ha dado la inteligencia para comprender en grado alguno los fenómenos ahora especificados?” **entendimiento**—“corazón” (*V. Inglesa*): no el término *hebreo* usual, sino uno de la raíz, *contemplar; la percepción*. **37.** ¿Quién dispone por su sabiduría la debida medición de las nubes? **hace parar**—Más bien, *vaciar; lit., inclinar* de modo que se derrame. “Otres de los cielos”, las nubes saturadas de agua. **38. convertido**—Más bien, *derramarse en una masa* por la lluvia, como metal en fusión; Entonces, tradúzcase: “¿Quién es el que derrama ... cuando ...” La *Versión Inglesa*, sin embargo, es defendible: “Es hecho en una masa”, por el calor, como metal fundido, *antes* que cae la lluvia; “¿Quién puede vaciar los vasos de la lluvia, y hacer bajar la lluvia *en un tiempo tal*?” (v. 38).

### CAPITULO 39

**1.** (La Versión Inglesa comienza el cap. 39 con el v. 4, “¿Sabes ...” TRA.) Desde éste hasta el v. 33, se trata de los instintos de animales. ¿Eres tú el que le diste instinto de cazar la presa? (Salmo 104:21). **hambre**—*Lit., vida*: la que depende del *hambre*, o mejor, *apetito* (33:20). **2. acechar**—a la

presa (Salmo 10:9). **3.** Lucas 12:24; La transición de la noble leona hasta el cuervo graznador. Aunque al hombre repugna, como mal agüero, Dios cuida de él, así como de todas sus criaturas. **4.** Aun las fieras, alejadas de todo cuidado del *hombre*, gozan el cuidado de *Dios* en sus tiempos de mayor necesidad. Su instinto viene directamente de Dios, y las dirige a socorrerse en tiempo del parto: ocasión misma cuando el ganadero tiene el mayor cuidado de su ganado. **cabras monteses**—El íbice (Salmo 104:18; 1 Samuel 24:3). **ciervas**—cervatos; los animales más tímidos e indefensos, pero cuidados por Dios. **5.** Paren con toda facilidad, y no necesitan calcular los meses de preñez, como el pastor en caso de sus rebaños. **6. Encórvanse**—en la obra de parir; caen de rodillas (1 Samuel 4:19). **Salir**—*Lit.*, *hacen que la cría abra la matriz y salga*. **dolores**—su cría, la causa de sus dolores momentáneos. **7. sanos**—En buena condición, crecen fuertes. **con el pasto**—Más bien, *en el campo*, sin el cuidado del hombre. **no vuelven**—Siendo capaces para cuidar de sí mismos. **8. asno montés**—Dos palabras *hebreas* distintas se usan aquí por el mismo animal, *el asna de los bosques*, y *el asna salvaje*. (Nota, 6:5; 11:12; 24:5; Jeremías 2:24.) **soltó sus ataduras**—dióles libertad. El hombre puede robar la libertad a los animales, pero no darles, como Dios, la libertad, junto con la subordinación de leyes fijas. **9. estériles**—*Lit.*, *sal*, eso es, infructuosos. (Así la marginal, Salmo 107:34.) **10. multitud**—Más bien, el ruido: no le hace caso, estando lejos del vaivén en la libertad del desierto. **arriero**—que arrea con látigo al asno doméstico. El asno montés es símbolo en oriente de la libertad no ingobernada. Aun a reyes se les ha aplicado este nombre. **11. lo oculto**—*Lit.*, *el escudriñar, lo que encuentra con buscar ...* **12. unicornio**—Plinio, Historia Natural 8:21, menciona tal animal; su figura se halla dibujada en las ruinas de Persépolis. El *hebreo* “*reem*” da la idea de *altivez* y *poder* (cf. *Ramah*, el *índico Ram*, el *latino Roma*). El rinoceronte es acaso el tipo original del unicornio. Al *arábigo* “*rim*” es un animal bicorne. A veces “*unicornio*” o *reem* no es sino un *símbolo poético* o una abstracción; pero el *búfalo* es el animal aquí referido, por el contraste con el *buey* doméstico, usado para arar (v. 13, 15). **quedar**—pasar la noche. **pesebre**—(Isaías 1:3.). **13. su coyunda**—atádle a las guampas, o cuerna, pues su mayor fuerza está en la cabeza y los hombros. **en pos de ti**—obediente a ti; dispuesto a seguir, en lugar de ser *picaneado* o aguijoneado delante de ti. **14. labor**—rústica; labranza. **15. simiente**—la cosecha, producto (1 Samuel 8:15). **era**—Más bien, juntará el contenido *de tu era*; lugar de la trilla. (Maurer) **16. alas y plumas al avestruz**—Más bien, “hermosas alas de la hembra del *avestruz*”; *lit.*, el ave *llorona*; pues su nombre *arábigo* significa *canto*; con referencia a sus gritos nocturnos, 30:29; Miqueas 1:8, que vibran gozosamente. ¿No son como las alas y plumas del *ave piadosa* (la cigüeña)? (Umbreit.) La vibrante ala temblorosa, que sirve a la vez de vela y remo, es característica del avestruz en pleno correr. Sus plumas de cola y alas blancas y negras son como las de cigüeña. Pero, desemejante a dicha ave, símbolo del amor paterno en el oriente, parece carecer de ese natural (“*piadoso*”) afecto, pues abandona a su cría. Ambas aves se denominan por nombres poéticos descriptivos en vez de sus usuales. **17. Pero** (no como la cigüeña) desampara sus huevos. Por tanto los árabes la llaman *la impía*. Sin embargo, la verdad es que los pone con mucho cuidado y los empolla, como las demás aves; pero en países cálidos los huevos no necesitan de incubación constante; por tanto los deja, y a veces olvida el lugar al volver; además los huevos externos del nido son para alimento, y los da de comer a los pollitos; estos huevos, apartados en la arena, expuestos al sol, dieron origen a la idea de que ella los abandonaba del todo. Dios la describe tal cual ella *parece* al hombre; dando a entender que aunque parece fatuamente descuidar a su cría, en verdad es guiada por un instinto seguro de parte de Dios, tanto como los animales de instintos muy distintos. **19.** Al menor ruido muchas veces abandona sus huevos y no vuelve, *como si* “se endureciese para con sus hijos”. **su trabajo**—de poner huevos *haya sido en vano*; sin embargo no se inquieta por ellos. Diferente de otras aves, si se le quita uno y otro huevo, seguirá

poniendo hasta que se cumpla el número pleno. **20. sabiduría**—tal como la que Dios da a otros animales, y al hombre (35:11). La parábola arábica es: “fatuo como el avestruz”. Sin embargo su aparente falta de sabiduría no es sin el propósito sapiente de Dios, aunque el hombre no lo echa de ver; así como en las pruebas de los piadosos, que a Job parecen ser tan irrazonables, hay escondido un sabio propósito. **21.** Pese a sus deficiencias, ella tiene excelencias que la distinguen. **se levanta**—para correr; no puede volar por el aire. Gesenius *traduce*: *se azota* para su carrera batiendo las alas. Versiones más antiguas favorecen la *Versión Inglesa*, y el paralelo “búrlase” corresponde a “en alto” (arrogantemente). **22.** La alusión al “caballo”, v. 21, sugiere la descripción de él. Los poetas árabes se deleitan en alabar al caballo; sin embargo no se le menciona entre las posesiones de Job (caps. 1 y 42). Parece que en aquel entonces se empleaban principalmente para fines guerreros más bien que para los domésticos. **relincho**—“trueno” (*V. Inglesa*): poéticamente por: “cerviz arqueada inspira temor cual trueno.” (Umbreit.) Más bien: “el ondulante *crin tembloroso*”, que corresponde al *batir de alas* (Nota v. 16) Maurer. *Crin* en el griego también es de una raíz que significa *temor*. **23. intimidarás**—Más bien: “¿Puedes tú (como yo) hacerle saltar como langosta?” Así en Joel 2:4 la comparación es entre *langostas* y *caballos de guerra*. Las cabezas de ellas y ellos son tan parecidas que los italianos llaman *cavaletta*, “caballito”, a la langosta. **24. tierra**—“el valle”, donde se hace la batalla. **Sale**—(Números 1:3; 21:23). **26. aljaba**—por *las saetas* en la misma, que se dirigen “contra él”. **hierro de la lanza**—*lit.*, *el brillo de la lanza*, como “relámpago de la lanza” (Habacuc 3:11). **pica**—o jabalina. **27. escarba**—*Lit.*, *se traga*: pateando de enojo e impaciencia, arrastra la tierra hacia sí, como si la tragara. El paralelismo enseña que tal es el sentido: no como Maurer: “se desliza por encima de ella”. **sin importarle**—Más bien, ni se queda quieto cuando (oye) el sonido de la bocina. **28. Antes como que dice**—Mejor: “Dice”: poéticamente aplicado a su fogoso relincho, por el cual demuestra su amor a la batalla. **huele**—resoplando; discierne (marginal, Isaías 11:3). **el grito**—estentóreo. **29.** El instinto, por el cual algunas aves migran a climas más cálidos en el invierno. El *vuelo* rápido peculiarmente caracteriza a todo el género del *gavilán*. **30. águila**—Remonta más que todas las aves; por tanto se le llama el *ave de los cielos*. **31. habita**—en seguro (Salmo 91:1). *habita* en el mismo sitio casi por toda la vida. **cumbre**—*Lit.*, *diente* (marginal, 1 Samuel 14:5). **Roca**—Ciudadela, fortaleza. **32. observan**—el águila avista la presa desde una distancia asombrosa, más bien que localizarla por el olfato. **33.** Citado en parte por el Señor Jesús (Mateo 24:28). El alimento de los aguilitos es la sangre de las víctimas traída por los padres, mientras son muy jóvenes para comer la carne. **cadáveres**—como el *buitre* se alimenta mayormente de cuerpos muertos, es probable que se le incluya en el género del *águila*. **34.** (Aquí empieza el cap. cuarenta en la Versión Inglesa. Tra.) **Respondió Jehová**—después de una pausa, Job quedando callado. **35. el que disputa**—Como Job muchas veces expresó el deseo de hacer. O bien, *reprende*. ¿Desea Job todavía (habiendo visto y oído la majestad y sabiduría de Dios) corregirle? **responda**—a las preguntas que le acabo de hacer. **36. Jehová**—así el *hebreo*. **37. Soy** (demasiado) *vil* (para responder). Es una cosa tan diferente vindicarnos delante de Dios de vindicarnos ante los hombres. Esto podía hacer Job, mas no aquello. **mano ... sobre mi boca**—Ningún pedido tengo que hacer (21:5; Jueces 18:19). **38. una vez ... dos veces**—*Muchas veces, más de una vez* (33:14, cf. con 29; Salmo 62:11): “He hablado”, eso es, contra Dios. **no tornaré ...**—No pleitearé más contra ti.

#### CAPITULO 40

(Otras versiones principian el cap. con el 39:34. Tra.) **2.** (Nota, 38:3). Puesto que Job no sólo había hablado contra Dios, sino hasta le había acusado de injusticia, Dios le desafía a hacer la prueba, si *él* podía gobernar al mundo, como *Dios* por su poder lo hace, y castigar a los arrogantes y malos (v. 2–9).

3. ¿Querrás tú, no sólo disputar conmigo sino hasta *invalidar mi juicio* o justicia en el gobierno del mundo? **condenarás**—me declararás injusto, a fin de ser tenido por *justo* (inocente, inmerecidamente atribulado) tú. **4. brazo**—la omnipotencia de Dios (Isaías 53:1). **tronarás**—la voz de Dios (37:4). **5.** Ve, ¿tienes tú poder y majestad como Dios, para poder juzgar y gobernar a este mundo? **6. furores**—Más bien: derrama las abundantes torrentes de ira ... **mira**—prueba si puedes, como Dios, con la mirada abatir al soberbio (Isaías 2:12, etc.). **7. soberbio**—alto (Daniel 4:37). **en su asiento**—donde están; repentinamente, antes que puedan moverse de su lugar (Nota, 34:26; 36:20). **8.** (Isaías 2:10) *Abdielos* y quítalos de delante de los hombres. **Venda sus rostros**—eso es, *encierra sus personas*. (Maurer.) Pero la referencia es más bien a la costumbre de *atar* un paño sobre el *rostro* de personas que están por ser ejecutadas (9:24; Ester 7:8). **en la oscuridad**—entrégalos a las *tinieblas*. **9. confesaré**—Más bien, ensalzaré; “yo también”, que ahora te censuro. Pero puesto que no puedes hacer estas cosas, debes tú alabar *mi* gobierno, en lugar de censurarlo. **salvarte tu diestra**—(Salmo 44:3.) Lo mismo cuanto a la salvación eterna por Jesucristo (Isaías 59:16; 63:5). **10–19.** Dios enseña que si Job no puede dominar a los animales inferiores (de los que señala los dos más notables, el *behemot* en tierra, el leviatán, del agua), mucho menos es capaz de gobernar el mundo. **10. behemoth**—La descripción concuerda en parte con el hipopótamo, en parte con el elefante, pero ni con el uno ni el otro en todos los detalles. Es más bien una *personificación* poética de los *paquidermos*, o herbívoros (pues “hierba come ...”), estando predominante la idea del hipopótamo. En el v. 12, “la cola como de cedro” apenas se aplica a éste (lo mismo vers. 15, 18, “Jordan”, donde sólo los elefantes podían llegar, pero véase Nota, v. 18). Por otra parte, los vers. 16, 17 son característicos del *anfíbio* caballo marino. Asimismo el leviatán (el animal torcedor) 41:1, es un *término generalizado* por los *cetáceos*, *pitones*, saurios, de los mares y ríos cercanos, inclusive el cocodrilo, que es el más prominente, y es asociado muchas veces con el caballo marino por los antiguos escritores. El “behemot” parece ser el *Pehemout*, “buey marino”, *hebraizado*, de Egipto, así llamado por su apariencia al buey, de aquí que el italiano “bombarino”. **contigo**—como te hice yo a ti. Pero ¡cuánta la diferencia! ¡La múltiple sabiduría y poder de Dios! **hierba come**—Maravilloso de un animal que vive tanto en el agua; también singular el que semejante monstruo no fuera carnívoro. **11. ombligo**—Más bien, los *músculos* del vientre; el punto más débil del elefante; por tanto él no es el indicado. **12. como un cerdo**—Doblado por el huracán, de modo que se menea cual lisa cola gruesa. (Umbriet.) Pero el cedro indica derecho y largura por lo cual no se aplica a la corta cola del caballo marino, sino acaso a alguna especie de animal extinta (véase Nota. v. 10). **genitales**—más bien, muslos. **entretregidos**—como una sogá gruesa. **13. como bronce**—Más bien, *tubos* de cobre. (Umbreit.) **14. Cabeza**—principal de las *obras* de Dios; así “camino” (26:14; Proverbios 8:22). **se acerque**—Más bien, “*le ha proveído su espada*” o sea, sus dientes como hoces, con que corta el grano. Pero nuestra versión es *lit.* correcta. **15.** Las montañas no son *comúnmente* su habitación. Bochart dice que a veces se encuentra allá (?). **bestia ... retoza**—Un rasgo pictórico: armado como está de tales dientes, deja que los animales retocen junto a él sin dañarlos, pues es herbívoro. **16. Echaráse**—Lleva una vida inactiva. **sombras**—*Tradúzcase: debajo de los lotos*, como requiere el V. **17. árboles sombríos**—los lotos. **18.** Más bien: “(Aunque) un río sea violento (desbórdese), él no tiembla;” (porque si bien vive en tierra, puede vivir también en agua), está a salvo, aunque un Jordán crezca hasta la boca de él. “Jordán” expresa *cualquier río grande* (conformemente con el “behemont”), siendo una *generalización poética* (Nota, v. 10). El autor no puede haber sido un hebreo, como Umbreit asevera; de serlo, no hubiera mencionado el Jordán, río en donde no había caballos marinos. Alude a él como nombre de cualquier río, pero no como un río a él conocido, sino



por rumores. **19.** Más bien: “¿Lo tomará alguno a fuerza abierta (*lit., ante los ojos*), u horadará la nariz con cuerdas?” No; sólo puede ser tomado por engaño, y en alguna trampa (41:1, 2).

#### CAPITULO 41

**1. leviathán**—*Lit., el animal torcido*, que se encierra en dobleces; sinónimo de los “thannin” (3:8. marginal; véase Salmo 74:14; tipo del tirano egipcio; Salmo 104:26; Isaías 27:1; el tirano babilónico). *Una generalización poética* que comprende todos los monstruos cetáceos, serpentinicos y saurios (Nota 40:10), por tanto no se aplica toda la descripción a ningún animal solo; especialmente al cocodrilo, el que se describe naturalmente según el caballo marino, como los dos se hallan en el Nilo. **lengua**—El cocodrilo no tiene lengua, sino una muy pequeña que se adhiere a la quijada inferior. Pero como en la pesca, el *pez con la lengua* recibe el anzuelo con la carnada, así pregunta Dios: ¿puedes tú así pescar al leviatán? **2. garfio**—Más bien, sogas de juncos. **espinas**—Más bien, *anillo*, o *garfio*. Así se guiaban los animales silvestres cazados (Isaías 37:29; Ezequiel 29:4); los peces igualmente se prendían de esta manera, dejados en el agua para tenerlos vivos. **3. lisonjas**—Para que tú le perdones la vida. No; es indomable. **4.** ¿Puede ser amansado para usos domésticos (Así 39:10–12)? **5. pájaro**—que está domado. **6. compañeros**—más bien, *socios* (en la pesca). **banquete**—El paralelismo antes apoya a Umbreit: “¿Desean los socios comprarlo?” (Así el hebreo, Deuteronomio 2:6). **mercaderes**—*Lit., cananeos*, que eran notables mercaderes (Oseas 12:8, *marginal*). **7. Su cuero** no es penetrable, como la piel de pez. **8.** Si le echas la mano, tendrás por qué *acordarte* ... nunca más harás la prueba. **9. la esperanza**—de cogerlo. **se demayarán**—de temor, “con sólo verlo”. **10. osado**—Si el hombre no se *atreve* a atacar a una de mis criaturas (Génesis 49:9; Números 24:9), ¿quién osará (como Job había deseado) oponerse (Salmo 2:2) a mí, el Creador? Tal es el hilo principal de la descripción del leviatán. **11. anticipado**—me ha favorecido primero; me ha anticipado con servicio (Salmo 21:3). Nadie me puede pedir cuenta a mí (“estar delante de mí”, v. 10) de injusto, porque yo le haya retirado los favores (como en el caso de Job); porque nadie me ha hecho deudor suyo previamente, dándome algo que no fuese ya mío. ¿Qué puede el hombre dar a aquel que lo posee todo, inclusive el hombre mismo? El hombre no puede obligar a la criatura que le sea “sierva” (v. 4), mucho menos al Creador. **12. callaré**—encubriré. Continuación de la descripción interrumpida por una digresión, la que formó un cambio agradable. **sus fuerzas**—*Lit., su camino*, eso es, la verdadera expresión o proporción de su fuerza (así el hebreo, Deuteronomio 19:5). **gracia**—*Lit., la hermosura de su estructura (su aparato; así “ordinario de vestidos”, Jueces 17:10)*. (Maurer.) Umbreit traduce: “su armadura”. Pero ésta sigue después. **delantera**—Más bien *la superficie* de su vestidura (*piel*, 10:11); quitar la dura capa exterior que cubre la interior. **con freno**—Más bien, “entrar *dentro* de sus quijadas dobles”, *lit., freno*: por tanto, aquello dentro del cual se pone el freno, la doble fila de dientes; pero “freno” se dice para indicar que nadie se atreve a meter la mano para poner la brida donde a otros animales se pone (v. 4; 39:19). **14. puertas de su rostro**—la boca. Los dientes son sesenta en número, más grandes en proporción que su cuerpo, algunos sobresalientes, otros serratos, que se encajan los unos en los otros como un peine. (Bochart.) **15.** Más bien, sus surcos de escudos (como “tubos”, o “canales”, Nota, 40:13), eso es, filas de *escamas*, como *escudos* que le cubren: tiene diecisiete tales filas. **pegado** ...—Ni le penetra la bala de fusil, sino por el ojo, garganta y vientre. **18.** Los animales anfibios, al salir de estar mucho tiempo bajo el agua con la respiración detenida, respiran con violencia, emitiendo el aliento como si estornudasen; en el esfuerzo los *ojos*, usualmente dirigidos hacia el sol, parecen echar chispas; o bien, es su aliento expelido que, en el sol, parece emitir luz. **párpados de la mañana**—Los jeroglíficos egipcios pintan los ojos de cocodrilo como el símbolo de la *mañana*, porque los ojos son lo primero que aparece, cuando todo el cuerpo emerge del agua. (Hor. Hierog. 1:65. Bochart.) **19. hachas de fuego**—

*Antorchas*, a saber, que con la expulsión de aire (v. 18) parecen salir. **20. hierve**—*Lit.*, *soplar debajo*, aquello debajo de lo cual el fuego es soplado. **21. enciende los carbones**—Figura poética (Salmo 18:8). **22. mora**—permanentemente. Su mayor fuerza está en el cuello. **desaliento**—Ansiedad o congoja personificada. **espárcese**—Más bien, *danza, se regocija*; doquiera que vaya esparce el terror “delante de sí”. **23. partes momias**—Más bien, la marmella. Lo que cae abajo (Marginal). “Apretadas” *firμες y fuertes*, unidas, no *suspensas y flojas*, como en el buey. **Están ... firmes**—Umbreit y Maurer: “están extendidas”. **24. corazón**—Bochart: “En los animales más grandes, que son los menos sensibles, hay gran dureza en el *corazón*, y moción más lenta”. (Bochart.) La piedra de molino inferior, sobre la que gira la superior, es especialmente dura. **25. de su grandeza**—*Lit.*, *cuando se levanta*. El cocodrilo es un tipo del terror que inspira el Creador cuando él se levanta en ira. **desfallecimiento**—de la mente, eso es, el terror. **purificarse**—Más bien, *Vagan del camino*; es decir, *huyen atolondrados*. (Maurer y Umbreit.) **26. durará**—No se afirmará en el duro cuero de él. **coselete**—cota de malla; por la figura de zeugma debe entenderse que “durará” es el verbo de la 2a. cláusula: “durará” no se puede aplicar a “coselete”. **27. hierro ... acero** (“cobre”)—es decir, armas. **28. Saeta**—*Lit.*, *hijo del arco*; figura oriental (Lamentaciones 3:13; *Marginal*). **aristas**—Las saetas no le producen más efecto que si se les arrojasen *aristas*. **29. toda arma**—Más bien, *garrotes*. **30. conchas**—Más bien, *tiestos*, las escamas filosas y puntiagudas de la barriga, cual fragmentos de vasos de barro. **agudez**—Más bien, un *instrumento de trillar*, no para los frutos de la tierra, sino “en el barro”; ironía. Cuando se echa en el barro, deja impresas en él las marcas de sus escamas, en tal forma que uno se imaginaría que la máquina de trillar hubiera pasado sobre él (Isaías 28:27). **31. Cada vez que se mueve. mar**—el Nilo (Isaías 19:5; Nahum 3:8). **olla de unguento**—El vaso en que se mezcla. Apropiado del cocodrilo, el cual emite un olor almizcleño. **32. senda**—La espuma en sus huellas. **cana**—blancas ondas espumosas. **34. menosprecia**—*lit.*, *contempla*: mira toda cosa alta, como que él es superior a ellas. **soberbios.**—*Lit.*, *hijos de orgullo*: los orgullosos animales feroces. Así 28:8. Para humillar la *soberbia* del hombre, y enseñarle la sumisión implícita, es la finalidad del discurso de Jehová (y de este libro): por tanto con esto tocante al leviatán, el tipo de Dios en su señorío sobre la creación, concluye.

## CAPITULO 42

LA CONTESTACION PENITENCIAL DE JOB (vers. 1–6). **2.** En la primera cláusula Job reconoce que Dios es omnipotente sobre la naturaleza, en contraste con su propia flaqueza, que Dios había probado (40:10; 41:34); en la segunda, que Dios es el supremo justo (lo que debe ser, para ser gobernador del mundo) en *todas* sus tratos, en contraste con su propia vileza (v. 6), e incompetencia para tratar con los malvados como juez justo (40:3–9). **pensamiento**—*propósito*, como en el 17:11; pero comúnmente se aplica a *designios malos* (27:27; salmo 10:2): la palabra ambigua se escoge a propósito para expresar que, mientras que al parecer humano de Job los planes de Dios parecen malos, para el Omnisciente siguen sin impedimento en su desenvolvimiento, y por fin estos planes serán vistos tan buenos como son así como infinitamente sabios (Santiago 1:13, 17); pero es la prerrogativa de él contrarrestar el mal para bien. **3.** ¡Yo soy el hombre! Job en las palabras de Dios mismo (38:2) expresa su profundo arrepentimiento humillado. Las parabras de Dios referentes a nuestra culpabilidad deben quedar grabadas en nuestros corazones y formar la base de nuestra confesión. Los más hombres, al confesar el pecado, lo disimulan más bien que confesarlo. Job al omitir el “con palabras” (38:2), va aun más allá de la acusación de Dios. No solamente mis *palabras*, todos mis pensamientos y caminos son “sin ciencia” (conocimiento, ni sabiduría). **ocultas**—Con temeridad yo negaba que tú tuvieses propósitos fijos en el gobierno de los asuntos humanos, sólo porque tu plan era “demasiado maravilloso” (oculto) para mi comprensión. **4.** Cuando yo dije: “Oye ...” (13:22): aquella demanda de

Job le convenció que era “sin comprensión”. Dios solo podía hablar así a Job; no Job a Dios: por tanto él cita de nuevo las palabras de Dios como la base de su retractación de sus propias palabras insensatas. **5. de oídas**—(Salmo 18:44, *marginal*). El oír y el *ver* muchas veces están en antítesis (29:11; Salmo 18:6). **mis ojos te ven**—no el *rostro* de Dios (Exodo 33:20), sino su presencia en el velo de una negra nube (38:1). Job infiere también que, además de la *visión* literal, ahora veía espiritualmente lo que antes había aceptado indistintamente de rumores de la infinita sabiduría de Dios. Esto “ahora” lo prueba; había visto en un sentido *literal* antes, al comienzo del discurso de Dios, pero no había visto *espiritualmente* sino “ahora” a la conclusión del mismo. **6. me aborrezco**—Más bien: “Aborrezco”, y retracto los discursos temerarios que hice contra ti, v. 3, 4. (Umbreit).

EL EPILOGO EN PROSA (**vers. 7–17**). **7. a Eliphaz**—Porque él había sido el más delantero de los tres amigos; los discursos de los otros no eran sino eco de los de él. lo recto—*Lit., fundamentado, seguro y verdadero*. Su espíritu para con Job era sin benevolencia, y para justificarse en ello usaron de argumentos falsos (13:7) (a saber, que las calamidades siempre prueban la culpa *particular*); por lo tanto, aunque fué “por Dios” que hablaron así falsamente, Dios los “reprende”, como Job dijo que haría (13:10). **como ... Job**—Job había hablado rectamente con relación a *ellos* y sus argumentos, negando la *teoría* de ellos, y el *hecho* alegado, de que él era particularmente culpable e hipócrita; pero incorrectamente tocante a *Dios*, cuando fué al extremo opuesto de casi negar *toda* culpabilidad. De este extremismo ahora está arrepentido, y por esta razón Dios había de él como del todo “recto”. **8. siete**—(cf. Introducción). El número ofrecido por el profeta gentílico (Números 23:1). Job, está claro, vivía antes del sacerdocio legal, etc. Los patriarcas actuaban como sacerdotes para sus familias; y a veces como mediadores en la oración (Génesis 20:17), prefigurando así al verdadero Mediador (1 Timoteo 2:5), pero acompaña en ello el sacrificio, y llega a ser el fundamento en que reposa la mediación, a él atenderé—Más bien, “su *persona* (rostro) solamente” (Nota 22:30). La “persona” debe ser aceptada primero, antes que pueda Dios aceptar la ofrenda u obra (Génesis 4:4); *eso* no puede ser sino por medio de Jesucristo. **afrentosamente**—Más bien, “según vuestra insensatez”: impiedad (1:22; 2:10). **9.** El espíritu perdonador de Job prefigura el amor del Señor Jesús y de los cristianos a los enemigos (Mateo 5:44; Lucas 23:34; Hechos 7:60; 16:24, 28, 30, 31). **10. mudó ... aflicción**—*Lit., cautividad*: proverbial por *restauró*, o *ampliamente le indemnificó por todo lo que había perdido* (Ezequiel 16:53; Salmo 14:7; Oseas 6:11). Así la futura vindicación del hombre, cuerpo y alma, en contra de Satanás (1:9–12), en la resurrección (19:25–27), tiene sus arras y adumbración en la vindicación temporal de Job al fin por Jehová en persona. **al doble**—Así será a la afligida Jerusalén literal y espiritual (Isaías 40:2; 60:7; 61:7; Zacarías 9:12). Como en el caso de Job, así en el de Jesucristo, la gloriosa recompensa sigue a la “intercesión” por los enemigos (Isaías 53:12). **11.** Había sido queja de Job en sus tribulaciones el que sus “hermanos”, etc., estaban “distanciados” de él (19:13); éstos ahora vuelven con la vuelta de la prosperidad (Proverbios 14:20; 19:6, 7); el amigo verdadero ama en todo tiempo (Proverbios 17:17; 18:24). “Los amigos superficiales se van en el invierno, para retornar con la primavera”. (Henry.) **comieron ... pan**—en señal de amistad (Salmo 41:9). **pieza de moneda**—Los regalos son de costumbre al visitarse a un hombre de rango en el oriente, especialmente después de una calamidad (2 Crónicas 32:23). El *hebreo*, *Kesita*. Magee traduce: *un cordero* (medio de intercambio entonces, mientras aun no se usaba la moneda), como en la lección marginal de Génesis 33:19; Josué 24:32. Pero viene del árabe, *Kasat*, “pesado” (Umbreit), no acuñado; así Génesis 42:35; 33:19; cf. con Génesis 23:15, hace probable que sea igual a cuatro siclos; el *hebreo kashat*, “puro”, a saber, metal. El término, en vez del acostumbrado “siclo”, etc., es una marca de antigüedad. **zarcillo**—fuese para la

nariz o la oreja (Génesis 35:4; Isaías 3:21). Mucho del oro en el oriente, por falta de bancos, está en la forma de ornamentos. **12.** Probablemente por grados, no todo de una vez. **13.** El mismo número como antes; tal vez por una segunda mujer; en el 19:17 se menciona su mujer por última vez. **14.** Nombres significativos de su prosperidad restaurada (Génesis 4:25; 5:29). Jemima, “luz del día”, después de su “noche” de calamidad; pero Maurer: “paloma”. Cesia, *casia*, hierba aromática (Salmo 45:8), en lugar de las úlceras y aliento ofensivos. Kerenhappuch, “cuerno de *estibio*”, una tinta con que las mujeres se coloreaban los párpados; en contraste al “su cuerno contaminado en el polvo” (16:15). Los nombres también reflejan la hermosura de sus hijas. **15. herencia entre sus hermanos**—favor no usual en oriente a las hijas, las que, en la ley judaica, solamente heredaban, si no había hijos (Números 27:8): una prueba de las riquezas y de la unanimidad. **16.** Según la Versión de los LXX Job vivió 170 años después de su calamidad, y 240 años por todo. Esto le daría setenta años al tiempo de su calamidad, más los 140 del texto *hebreo* hacen un total de 210: un poco menos que la edad (205) de Tare, padre de Abraham, posiblemente su contemporáneo. La longevidad del hombre se acortó gradualmente, hasta alcanzar a los setenta del tiempo de Moisés (Salmo 90:10). **16. hijos de sus hijos**—Una prueba del favor divino (Génesis 50:23; Salmo 128:6; Proverbios 17:6). **17. lleno de días**—*Plenamente satisfecho y contento* con todo la felicidad que la vida le pudiera dar; realizando lo que Elifaz le había pintado como la suerte del piadoso (5:26; Salmo 91:16; Génesis 25:8; 35:29). La versión de los LXX agrega: “Está escrito que él resucitará de nuevo con aquellos que el Señor levantará.” Cf. Mateo 27:52, 53, de donde acaso tuvo espúriamente su origen.

## LIBRO DE LOS SALMOS

### INTRODUCCION

El título hebraico de este libro es *Alabanzas* (Tehilim), o *Himnos*, puesto que uno de sus rasgos principales es la *alabanza*, aunque esta palabra ocurre en el título de un solo salmo (145). El título griego (en la Versión de los Setenta,” hecha 200 años antes de Cristo) es *Psalmoi*, de donde viene nuestro vocablo *Salmos*. Este corresponde al hebraico *mizmoi*, designación que ocurre en el título de sesenta y cinco salmos, y que el siríaco, lengua afín del hebreo, usa como título de setodo el libro. Significa, como el griego, oda, o canción, cuyo canto se acompaña con algún instrumento, particularmente el arpa (Cf. 1 Crónicas 16:4–8; 2 Crónicas 5:12, 13). A algunos salmos se les antepone el hebreo *shir*, una canción. Pablo parece que alude a todos estos términos en Efesios 5:19, “cantando ... en salmos, himnos, y canciones espirituales”.

*Títulos.*—Más de cien salmos llevan títulos que dan una o más (y en un caso, el Salmo 60, todas) de las siguientes indicaciones: direcciones para el músico, nombre del autor o del instrumento, estilo de la música o de la poesía, el tema u ocasión. La autenticidad de estas inscripciones ha sido debatida por algunos escritores. Dicen que los primeros traductores, como los griegos y los siríacos, descuidaron la traducción, variando algunas y alterando otras, y en varios casos, añadiendo títulos a salmos que en el hebreo no tenían ningunos. También se alega que el tema de algún salmo, dado en el título, no concuerda con su contenido. Pero dichos traductores también se apartaron de la correcta traducción de muchos pasajes de la Biblia, en cuya autenticidad todos concuerdan; y se puede demostrar, con una investigación más acertada, que las inconsecuencias alegadas no existen. La reconocida antigüedad de estos títulos, por otra parte, y aun su obscuridad, son una prueba en su favor, y tales prefacios de una composición concuerdan con los usos de aquella época y de aquellas partes del mundo (cf. Isaías 38:9).

*“Al Músico Principal”*—Este era el director de la música (cf. 1 Crónicas 15:21, 22 con los Salmos 39 y 70). La preposición “a” antepuesta al título significa *perteneciente* a en su carácter oficial. Este

título se halla en 53 salmos, y se adjunta a la oración de Habacuc (Cap. 3.) La misma preposición se antepone al nombre del autor, y se traduce “de”, como en “un salmo de David”, “de Asaf”, exceptuando la expresión: “los hijos de Coré.” Allí la traducción, “para los hijos de Coré,” evidentemente es inadecuada, porque va la indicación usual, “al músico principal,” y no se sugiere a otro por autor. Para la aparente excepción de esta última advertencia, véase más adelante, y el título del Salmo 88. La explicación de otras particularidades de los títulos se dará, conforme ocurran.

*Los Autores*—Este libro comúnmente se llama “Los Salmos de David,” siendo él el único autor mencionado en el N. T. (Lucas 20:42), y apareciendo su nombre en más títulos que el de ningún otro autor. Además de casi la mitad de los salmos en donde así aparece, se le atribuyen el segundo y el 95, en Hechos 4:25 y Hebreos 4:7 respectivamente. Fué probablemente, el autor de otros muchos que aparecen sin nombre. David se esforzó mucho por hermoear el culto del santuario. Entre los 288 levitas que él señaló para cantar y tocar los instrumentos musicales, hallamos mención de los “hijos de Coré” (1 Crónicas 9:19), inclusive Hemán (1 Crónicas 6:33–38); también de Asaf (id. 39–44) y de Etán (id. 44–49). Sin duda plugo a Dios dotar a estos hombres con la inspiración de su Espíritu, de modo que usaran aquellos talentos poéticos que sus relaciones con el arte de la música los habrían inspirado a cultivar, en la producción de composiciones parecidas a las de su rey y partrón. A Asaf se le atribuyen doce salmos; a los hijos de Coré, once, inclusive el 88, el que se atribuye también a Hemán, siendo éste el único caso en que se menciona el nombre del “hijo” (o descendiente); y a Etán, uno. El nombre de Salomón aparece delante del Salmo 72 y 127; y el de Moisés antes del 90. Se discutirán las cuestiones suscitadas respecto al autor en cada caso.

*El Contenido*—Como el libro se compone de 150 composiciones diferentes, no se presta a ningún análisis lógico. Por cuanto los judíos los dividieron en cinco libros, porque cinco eran los libros de Moisés (1o. 1–42; 2o. 43–72; 3o. 73–89; 4o. 90–106; 5o. 107–150), se han hecho muchas tentativas para descubrir, en esta división, algún valor crítico o práctico; pero han sido en vano. Varios son los esfuerzos hechos por clasificar los salmos por temas. El de Angus, que se incluye más abajo, es acaso el más útil.

Con todo, los Salmos tienen una forma y carácter que les son peculiares; con las diversidades de estilo y de contenido, todos se asimilan a dicha forma, y juntos constituyen un sistema consecuente de verdad moral. Son odas poéticas, y de aquel paralelismo (cf. Introducción a los Libros Poéticos) que distingue a la poesía hebrea. Son todos líricos, o sea, canciones adaptadas a instrumentos musicales, y todos de la lírica religiosa, destinados como tales, para el uso del culto del santuario.

El rasgo distintivo de los Salmos es su carácter devocional. Sea su contenido didáctico, histórico, profético o práctico, forma la base o tema de la oración, de la alabanza, o de ambas cosas. En ellos se inculcan las doctrinas de la teología y los preceptos de la moral para. La naturaleza de Dios, sus atributos y perfecciones, y las obras de la creación, la providencia, y la gracia, se desarrollan. En los conceptos más sublimes del verso más exaltado, se celebra la gloriosa supremacía de Dios sobre las potestades del cielo, tierra e infierno, y su sabio y poderoso dominio de todas las operaciones materiales e inmateriales. Se manifiesta el gran pacto de gracia basado en la promesa fundamental de un Redentor—siendo aquél y ésta provisiones de la ilimitada misericordia de Dios, respecto a las doctrinas de la regeneración por el Espíritu, el perdón de los pecados, el arrepentimiento para con Dios, y la fe hacia Jesucristo, mientras que sus gloriosos resultados, que abarcan la salvación de los hombres “desde los cabos de la tierra,” son proclamados en confidente oración profética y en alabanza y gratitud. La historia personal de los autores y la de David especialmente en sus aspectos espirituales, es la misma del pueblo de Dios en general. La biografía cristiana es edificante sólo como sea la verdad

ilustrada en la experiencia, tal como la que producen la palabra y el Espíritu de Dios. Ella puede ser facticia en cuanto a origen y de autenticidad dudosa; pero en los Salmos la experiencia de los verdaderamente piadosos está detallada, bajo la influencia divina, y “en palabras que el Espíritu Santo” enseñó. Toda la vida interior de pío queda revelada, y es aquí donde los cristianos de todas las edades tienen las tentaciones, conflictos, perplejidades, dudas, temores, los gemidos de arrepentimiento, y las tristezas aplastantes por una parte, y por la otra, el gozo y la esperanza de la misericordia clemente, la victoria sobre las seducciones de los falsos lisonjeadores y la liberación del poder de Satanás, con los cuales comparar sus propios ejercicios espirituales. En los Salmos también aparecen los frutos de aquella soberana misericordia que tan a menudo se busca en anhelante oración y tantas veces, va hallada, se canta en gozo extático, exhibidos por la paciencia en la adversidad, por la moderación en la prosperidad, en el celo por la gloria de Dios, en el amor al hombre, en la justicia para el oprimido, en el santo desdén del arrogante, en la magnanimidad hacia los enemigos, en la fidelidad para con los amigos, en el gozo por la prosperidad de Sión y en la oración confiada por su engrandecimiento y su perpetuidad.

Las recapitulaciones históricas de los Salmos son en extremo instructivas. La elección por Dios de los patriarcas, los padecimientos de los israelitas en Egipto, su éxodo, sus tentaciones a Dios, sus rebeliones y calamidades en el desierto, su establecimiento en Canaán, sus apostasías y reformas, todo provee ilustraciones del gobierno providencial de Dios sobre su pueblo, individual y colectivamente, y tiende a ensalzar su adorable gracia y a rebajar el orgullo humano. Pero las promesas y profecías relacionadas con estas recapitulaciones, y presentadas en otras partes de los Salmos, tienen alcance mucho más amplio, y demuestran las relaciones del libro con el gran tema de la promesa y de la profecía:

*El Mesías y su Reino*—David era el siervo de Dios escogido para gobernar a su pueblo, como la cabeza a la vez del Estado y de la Iglesia, el ascendiente “según la carne,” de su adorable Hijo y tipo de él en sus relaciones oficiales, tanto en el padecimiento como en el triunfo. Generalmente, las pruebas de David a manos de los impíos, simbolizan las de Cristo, y sus éxitos finales, los del reino de Cristo. Típicamente, él usa lenguaje para expresar sus sentimientos que sólo encuentran su sentido pleno en los sentimientos de Cristo. En tal sentido se cita y se aplica en el N. T. Y además en cuanto a la gran promesa (2 Samuel 7) hecha a él y a su simiente, a la que se hace frecuente referencia en los Salmos, David supo por la revelación que, aunque su reino terrenal pereciera, su reino espiritual siempre perduraría en el poder, la beneficencia y la gloria de Cristo. Repitiendo y amplificando dicha promesa, David habla, no sólo como tipo, sino que “siendo profeta, y sabiendo que Dios le había jurado con un juramento que del fruto de sus lomos, cuanto a la carne, elevaría al Cristo sobre su trono,” él “predijo los padecimientos de Cristo y la gloria que seguiría. Su encarnación, su humillante tristeza, la persecución, y muerte cruel, se revelan en los clamores augustos del oprimido desesperanzado; y su resurrección, y ascensión, su sacerdocio eterno, su dignidad real, su oficio profético, su recepción e impartimiento de los dones del Espíritu, la conversión de las naciones, el establecimiento, aumento y perpetuidad de la Iglesia, la consumación de las edades, y la bienaventuranza de los justos que reconocen a este Rey en Sión y la ruina de los malos que lo rechazan, todo se predice en el lenguaje de segura confianza y de gozo inefable.” Mientras que estos grandes temas han proporcionado al pueblo de Dios una teología popular y una guía en la experiencia religiosa y en la moral cristiana, revestidos en el lenguaje de la devoción, han dado una liturgia inspirada por medio de la cual los piadosos de todos los credos y sectas, por casi tres mil años, han dado expresión a sus oraciones y alabanzas. Los judíos, antes de la venida de Cristo, lloraron la adversidad de Sión y celebraron sus glorias futuras, en

las palabras de su antiguo rey. Nuestro Salvador, con sus discípulos, entonó uno de estos himnos la noche en que fué traicionado; de uno de ellos sacó las palabras con que expresó la terrible angustia de su alma, y espiró con las de otro salmo en sus labios. Pablo y Silas en el calabozo, los primitivos cristianos en los lugares secretos de culto, o las ricas iglesias de tiempo posterior y los débiles y desparramados rebaños en la obscuridad y el error prevalecientes de las Edades Medioevales, alimentaron su fe y calentaron su amor con estos consoladores cánticos. Hoy día, al través del culto cristiano, en formas innumerables de versión, paráfrasis e imitación, por papistas y protestantes, prelados y presbiteranos—independientes, bautistas, metodistas—por hombres de todas las tierras y de todos los credos, en culto público y privado, todavía Dios es adorado en los sentimientos expresados en estos Salmos venerables. Desde el tono de tristeza y padecimiento que llena las primeras partes somos llevados entre alternados conflictos y triunfos, entre melancólicas quejas y confianza naciente; conforme nos acercamos a su terminación, los tonos de tristeza van menguando, y los de alabanza se oyen más fuertes, hasta que, en las armonías extáticas del último Salmo, el coro de la tierra se confunde con los aleluyas de la multitud que nadie puede contar, en el santuario superior.

El arreglo de Angus o de Bickersteth puede usarse con provecho como guía para hallar un salmo de tema particular. Sigue en forma algo modificada:

1. Didácticos.—Los buenos y los malos, Salmos 1, 5, 7, 9–12, 14, 15, 17, 24, 25, 32, 34, 36, 37, 50, 52, 53, 58, 73, 75, 84, 91, 92, 94, 112, 121, 125, 127, 128, 133; la ley de Dios Salmos 19, 119; la vanidad de la vida humana, Salmos 39, 49, 90; el deber de los gobernantes, Salmos 82, 101.—2. Alabanza. (1) Por la bondad de Dios generalmente a Israel, Salmos 46, 48, 65, 66, 68, 76, 81, 85, 98, 105, 124, 126, 129, 135, 136, 149; (2) A los buenos Salmos 23, 34, 36, 91, 100, 103, 107, 117, 121, 145; 146; (3) Misericordias a individuos, Salmos 9, 18, 22, 30, 40, 75, 103, 108, 116, 118, 138, 144; (4) Por sus atributos generalmente, Salmos 8, 19, 24, 29, 33, 47, 50, 65, 66, 76, 77, 93; 95–97; 99; 104; 111; 113–115, 134, 139, 147, 148, 150.—3. Devocional—expresivos de (1) Arrepentimiento, Salmos 6, 25, 32, 38, 51, 102, 130, 143; (2) Confianza en la aflicción Salmos 3, 16, 27, 31, 54, 56, 57, 61, 62, 71, 86; (3) Tristeza con esperanza, Salmos 13, 22, 69, 77, 88; (4) Profunda Aflicción Salmos 4, 5, 11, 28, 41, 55, 59, 64, 70, 109, 120, 140, 141, 143; (5) Sentimientos por la Privación de Privilegios, Salmos 42, 43, 63, 84; (6) Deseo de Socorro, Salmos 7, 17, 26, 35, 44, 60, 74, 79, 80, 83, 89, 94, 102, 129, 137; (7) Intercesión. Salmos 20, 67, 122, 132, 144.—4. Históricos, Salmos 78, 105, 106.—5. Proféticos. Salmos 2, 16, 22, 40, 45, 68, 69, 72, 97, 110, 118.

*Nota.*—El compilador de las citas que siguen, ha omitido toda referencia a los autores por creerla un embarazo innecesario para el comentario. Ha hecho uso de las obras de Calvino, Scott, Poole, Ainsworth, Cobbin, Geike, Vatablo J. H. Michaelis, Rosenmuller y Alexander. Con los últimos dos nombrados tiene una deuda en particular por los pasajes paralelos. Ha hecho uso franco de las opiniones expuestas por dichos autores, y no pretende crédito por cosa alguna en la obra salvo la concisión unida con la plenitud de la exposición. Cualquiera que haga la prueba hallará que es mucho más fácil escribir un comentario largo que uno breve.

### SALMO 1

El carácter y condición, y el destino presente y futuro, de los piadosos y de los impíos se describen y se contrastan, enseñando que la verdadera piedad es la fuente de la felicidad final, y el pecado, la de la miseria. Como tal es el resumen de todo el libro, este Salmo, haya sido puesto así de propósito o no, forma un prefacio muy propio. **1. Bienaventurado**—*lit., oh, la felicidad*—exclamación de fuerte emoción, como si resultara de la meditación en el asunto. El uso del plural puede denotar la plenitud y la variedad (2 Crónicas 9:7). **Consejo ... Camino ... Silla**—Con sus correspondientes verbos, indican

las graduaciones de la maldad, siguiendo los principios, cultivando el compañerismo, y conformándose permanentemente a la conducta de los impíos, descritos por los tres términos, el último de los cuales expresa la más descarada impiedad (cf. Salmo 26:4, 5; Jeremías 15:17). **2. La Ley**—toda la palabra de Dios entonces escrita, especialmente los libros de Moisés (cf. Salmo 119:1, 55, 97, etc.) **3. como el árbol**—(Jeremías 17:7, 8.) **plantado**—establecido, afirmado, **junto a**—o sobre. **arroyos**—canales de irrigación. **Prosperará**—*lit.*, *hará prosperar*, llevará a la perfección. La base de esta condición y carácter se da en el Salmo 32:1. **4. no así**—ni en cuanto a la conducta ni a la felicidad. **como el tamo**—que por los modos orientales de la trilla contra el viento se vuela por completo **5. no se levantarán**—no serán absueltos. Serán arrojados de entre los buenos (Mateo 25:45, 46). **6. conoce el camino**—los atiende y defiende (Salmo 101:6; Proverbios 12:10; Oseas 13:8). **senda de los malos**—todos sus planes acabarán en desengaño y ruina (Salmo 37:13; 146:8; Proverbios 4:19).

#### NOTA DEL TRADUCTOR

El libro que traducimos es un comentario hecho de la versión inglesa de la Biblia, llamada comúnmente “la Autorizada”, o la del Rey Santiago. El idioma inglés ha sufrido un desarrollo muy notable desde la aparición de esta versión, y su texto resulta para el lector común de hoy en día bastante difícil de comprender. El comentador, pues, debió modernizar el texto de la versión, a la vez que se empeñaba en aclarar el sentido de los idiomas originales. La versión española, o mejor dicho, la de Valera, la más popular entre nosotros, si bien adolece de muchos arcaísmos, presenta muchísimo menos dificultades en este respecto que la “Autorizada” inglesa. Por tanto, cuando el texto o el vocablo elucidado por el comentador está claro en la versión española, excluimos su discusión de esta obra.

Por otra parte, habrá términos y frases de la versión española que no recibirán aclaración en esta obra, por la razón de que estamos traduciendo una obra del inglés, en la cual los correspondientes términos y frases no fueron tratados, por ser bien comprensibles en la versión inglesa. Así que el lector español podrá verse chasqueado de no encontrar la aclaración deseada de ciertos pasajes.

La versión inglesa casi siempre emplea el término “el Señor”, cuando la española traduce “Jehová”. No hemos podido hacer la distinción siempre en esta traducción.

Hay una divergencia muy grande entre la versión inglesa y la española en la traducción de los tiempos gramaticales, especialmente en los libros poéticos. Muchas veces la una emplea el presente o el futuro cuando la otra usa el pretérito, y *viceversa*. En los textos comentados no hemos tratado de subrayar esta diferencia, que acaso el lector las más veces los pasará sin darse cuenta de ello.

El traductor no ofrece notas particulares respecto a interpretación tocante a los Salmos. El autor emplea el vocablo “Iglesia”, refiriéndose al culto judaico, o al sistema religioso levítico, o bien al “Israel espiritual”. Los evangélicos no acostumbramos pensar en la Iglesia Cristiana como la continuación de una “Iglesia Judaica”. En Cristo todo es hecho nuevo. “La ley y los profetas hasta Juan”. El reino de los cielos tampoco es la continuación del judaico. La iglesia no existió en aquel entonces. “Edificaré mi iglesia”.

#### SALMO 2

El número y el autor de este Salmo se nos da en Hechos 13:33 y 4:25 respectivamente. Aun cuando los eventos guerreros del reino de David pueden haber sugerido el fondo imaginativo, las escenas pintadas y los temas presentados pueden hallar su aplicación en la historia y el carácter de Jesucristo, como testifican muy distintamente los escritores del N. T. según las citas anteriores y Hebreos 1:5 y 5:5. En un estilo sumamente vigoroso y poético, el escritor, en “cuatro estrofas de tres versos cada una”, expone la inveterada y furiosa, así como vana hostilidad de los hombres contra Dios y su ungido; la resolución de Dios de llevar a cabo su propósito; dicho propósito explicado más plenamente por el



Hijo, a saber, el establecimiento del reino mediador y la destrucción de los que se le oponen; y la bendición para todos los que reciben a este poderoso y triunfante Rey.

**1. se amotinan las gentes**, etc.—Viendo en visión profética, a los pueblos y naciones como en tumultuosa asamblea, bramando como la mar, con propósitos de resistir al gobierno de Dios, el escritor prorrumpe en una exclamación en la que están mezcladas la sorpresa por la locura de ellos y la indignación por su rebeldía. Son naciones en general, no en contraposición a los judíos. **2.** Los reyes y los gobernantes conducen a sus súbditos. **estarán**—sentados, resueltos. **consultarán**—están reunidos para deliberar; tiempo presente en otras versiones. **su ungido**—en hebreo, Mesías; en griego, Cristo (Juan 1:41). El ungimiento, como emblema de los dones del Espíritu Santo, se confería a profetas (Isaías 61:1). a sacerdotes (Exodo 30:30), y a reyes (1 Samuel 10:1; 16:13; 1 Reyes 1:39). De modo que este título es muy propio para aquel que tiene todos estos oficios, y era el que usaban generalmente los judíos antes de su venida, para designarlo (Daniel 9:26). Mientras que el profeta contempla la oposición general de los hombres, la pinta aquí en su aspecto culminante como se ve en el gran enjuiciamiento de Cristo. Pilato y Herodes, y los príncipes (Mateo 27:1; Lucas 23:1–25), juntos con el furioso populacho, están claramente pintados (Hechos 4:25, 26). **3.** Aquí se anuncian más distintamente los propósitos rebeldes por esta representación de su manifestación tanto en palabras como en acciones. **coyundas ... cuerdas**—todas las restricciones del gobierno. **4.** Mediante una figura, cuyo atrevimiento se permite sólo a un escritor inspirado, se relata la conducta y el lenguaje de Dios respecto a esta oposición. **el que mora en los cielos**—o está sentado, entronizado en reposada dignidad (cf. Salmo 29:10; Isaías 40:22). **se reirá**—en supremo desdén; la vana ira de ellos provoca su hilaridad. El sigue siendo *el Señor, lit., el Soberano*, aunque ellos se rebelen. **5. entonces hablará**—Se despertó su justa indignación tanto como su desprecio. Para Dios, hablar es obrar, pues lo que resuelve lo hace (Génesis 1:3; Salmo 33:9) **turbarálos**.—les infundirá el terror (Salmo 88:15). **6.** Aquí se declara su propósito, en cuya ejecución envuelve la derrota de ellos. **empero**—es la conjunción “y” en sentido adversativo. **he puesto**—he ungido, o firmemente colocado, con alusión en el hebreo a “echar una imagen en el molde.” El sentido no varía materialmente en éste o aquel caso. **mi rey**—ordenado por mí y para mí (Núm. 27:18). **sobre Sión, monte de mi santidad**—o “mi santo monte”, colina elegida por David para la morada del arca, y la sede de la residencia visible de Dios, como (1 Reyes 8:1) también la de David, la cabeza de la Iglesia y la nación, y tipo de Cristo, era llamada santa, y la Iglesia misma vino a llamarse del mismo modo (Salmo 9:11; 51:18; 99:2; Isaías 8:18; 18:7, etc). **7.** El rey, así constituido, de clara la ley fundamental de su reino, en la manifestación de su filiación, relación que envuelve su dominio universal. **yo te engendré hoy**—como en 2 Samuel 7:14 (“él será mi Hijo”), es un solemne reconocimiento de esta relación. La interpretación de este texto en el sentido de describir la inauguración de Cristo como Rey mediador en ninguna manera impugna la Eterna Filiación de su naturaleza divina. En Hechos 13:33, la cita de Pablo no denota una aplicación de este texto a la resurrección; porque “resucitar” levantar, aquí se usa en el sentido de Hech. 3:22, etc., para expresar su introducción al mundo como hombre, no en el de la resurrección, como en Hechos 13:34; 2:30; Romanos 1:4, donde se hace alusión a su muerte. Por la resurrección, dice Pablo, fué declarado, cuanto a su naturaleza divina, ser Hijo de Dios, lo que sólo enseña que aquel evento manifestó una verdad ya existente. Un reconocimiento similar de su filiación se presenta en Hebreos 5:5 con estas palabras, y con otras en Mateo 3:17 y 17:5. **8.** Las esperanzas de los rebeldes quedan así defraudadas, y no sólo esto; el reino al que se oponen está destinado a ser coextensivo con la misma tierra. **los términos de la tierra**—Salmo 22:27, denota la universalidad. **9.** Sus enemigos se someterán a su terrible poder (Job 4:9; 2 Tesalonicenses 2:8), así como su pueblo se someterá a su gracia (Salmo 110:2, 3). **vara de**

**hierro**—expresa la severidad (Apocalipsis 2:27). **vaso de alfarero**—hecho pedazos, no puede ser remendado, lo que describe la destrucción total. **10–12. reyes ... jueces**—pues los gobernantes en general (Salmo 148:11) que han sido los caudillos de la rebelión, deberían ser ejemplos de la sumisión penitente, y por el temor a los terribles juicios, mezclado con la confianza en su misericordia, reconocer. **besad**—la autoridad del Hijo. **perezcaís en el camino**—eso es, repentinamente y sin conmiseración. **encendiere un poco**—o sea, por un poco de tiempo. **que en él confían**—o que se refugian en él (Salmo 7:11). Todavía los hombres alimentan en sus corazones la oposición a Cristo, y la evidencian en sus vidas. Sin confianza alguna, su ruina es inevitable (Hebreos 10:29), por otra parte, en el favor de él su felicidad está igualmente asegurada.

### SALMO 3

Para la mentada ocasión histórica, cf. 2 Samuel 15–17. David, en medio de grande tribulación, con confianza filial, implora el socorro divino, y en anticipación del alivio, ofrece alabanza.

**1. Jehová ... multiplicado**—La extensión de la rebelión (2 Samuel 15:13) no sorprende y lo entristece. **2. dicen de mi vida**—o sea, de mi alma; es decir *de mí* (cf. Salmo 25:3). Este uso de “alma” es muy común; se originó acaso por considerar el alma como la parte principal del hombre. **no hay para él salud**—Socorro. **en Dios**—que lo abandonó. Este es el reproche más amargo para un hombre piadoso, y expresa un espíritu de maligno triunfo. **selah**—Este vocablo es de significado muy oscuro. Probablemente significa pausa, o silencio, tanto de la música como del canto, sugiriendo algo enfático en el sentimiento (cf. Salmo 9:16). **3. mas**—lit., “y”, adversativa (Cf. Salmo 2:6). Repudia el reproche, protestando su confianza continua. **escudo**—figura favorita y muy frecuente de la protección. **mi gloria**—la fuente de mi gloria. **ensalza mi cabeza**—me eleva de mi desesperación. **4. clamé ... me respondió**—Tal ha sido mi experiencia; me respondió misericordiosamente. **desde ... santidad**—desde su santa colina, Sión (2:6), su visible residencia terrenal. **5. me sostuvo**—*lit.*, “me sostendrá”, como si fuese su lenguaje o su pensamiento en el momento de *acostarse*, y la razón de su sosiego. **6. Diez millares**—o sea, miríadas, cualquier número muy grande (cf. 2 Samuel 16:18). **7. levántate, Jehová**—figurativamente se representa a Dios como dormido, en expresión de su aparente indiferencia (7:6). **en la quijada**—como si fuesen fieras prestas a devorar (27:2); o bien herir en la mejilla (1 Reyes 22:24) denota violencia e insulto. **quebrantaste**—Dios intervino en su socorro quitando al enemigo todo el poder de dañar. **8. Tributo de alabanza a un Dios libertador, cuyo favor es beneficio eficiente.**

### SALMO 4

*Sobre Neginoth*, o sea, en instrumentos de cuerda, la clase de acompañamiento musical. Para lo demás del título, cf. la Introducción. La ocasión histórica probablemente fué la misma del anterior. El escritor, al pedir socorro de nuevo, advierte a sus enemigos la vanidad de atacar al siervo de Dios, les exhorta al arrepentimiento, y declara su confianza y su paz en el favor de Dios.

**1. Respóndeme**—Lit., “óyeme”, mas cf. el Salmo 3:4. **Dios de mi justicia**—o sea, mi justo Dios (como “mi santo monte”, 2:6), que obrará para conmigo sobre principios justos. **me hiciste ensanchar**—expresa el alivio impartido en contraste con la aflicción indicada por la palabra “angustia”. El favor anterior es la base de la esperanza para el futuro. **2. Hijos de los hombres**—Hombres de renombre y prominencia (cf. 2 Crónicas 21:9). **volveréis mi honra**—mi dignidad real. **en infamia**—en ignominia o reproche. **la vanidad**—una empresa necia y vana (2:1). **3. al pío**—un objeto tanto como un sujeto del favor divino (cf. 105:14, 15). **4. temblad, y no pequéis**—(Efesios 4:26) de la versión de los Setenta—airaos. Ambas frases regidas por el negativo (no os airéis). **5.** No sólo deben arrepentirse, sino manifestarlo también con sacrificios de justicia, eso es, con sacrificios justos. **6, 7.** El

contraste de la verdadera con la vana confianza. **luz de tu rostro**—figura que significa favor (Números 6:26; Salmo 44:3; 81:16). **se multiplicó**—cosecha abundante que da grande alegría (Isaías 9:3). **grano ... mosto**—*lit.*, nuevo grano y mosto. **8. me acostaré**, etc.—en plena confianza y dulce reposo (3:5).

### SALMO 5

*Sobre Nehiloth*—en flautas o instrumentos de viento. El escritor ruega ser escuchado tomando como el respeto que tiene Dios por el pueblo de su pacto y por los verdaderos adoradores, en contraste con su aborrecimiento de los malos. Pide la dirección divina, a causa de sus vigilantes, malignos y engañosos enemigos, y la destrucción de los mismos, por cuanto son también enemigos de Dios. Al mismo tiempo expresa su confianza en que Dios prestará socorro a su pueblo.

**1. meditación**—lamentación de aquella forma medio hablada que motivan los sentimientos profundos, gemidos, como en Romanos 8:26, 27. **2. está atento**—Inclina el oído (10:17, cf. el Salmo 61:2)—presta mucha atención. **mi clamor**—en demanda de socorro (61:2; Jeremías 8:19). **rey mío**—interesado así por la relación pactual en mi causa. **3. me presentaré**—*lit.*, pondré en orden *mi oración*, (Ver. Ing.), como se arreglaba cada día el pan de la proposición (Exodo 40:23). **4. porque**, etc.—Dios sólo considera a los adoradores sinceros. **junto a ti**—bajo tu protección. **5. insensatos**—vanagloriosos e insolentes. **iniquidad**—especialmente tal que denota una negación, o un defecto, es decir, de principio moral. **6. hombre de sangres**—el homicida. **7. y yo**—conjunción adversativa, como en el Salmo 2:6. **tu casa**—(1 Crónicas 9:23), el tabernáculo. **el templo**—*lit.*, *palacio* aplicado a la residencia de Dios, el lugar santísimo (1 Samuel 3:3; 2 Samuel 22:7); la parte interior del tabernáculo. **hecia**—no dentro: al sumo sacerdote sólo se le permitía entrar. **8. enemigos**—*lit.*, *espiadores* (Salmo 27:11), por tanto la necesidad especial de dirección. **en tu justicia**—atributo que expresa la fidelidad en las promesas tanto como en las amonestaciones. **endereza ... tu camino**—eso es, haz claro el camino de la providencia. **9.** Los malos no son dignos de confianza, porque pro naturaleza están llenos de maldades de toda suerte (Romanos 8:7). **sepulcro**—morada de la corrupción que emite la podredumbre moral. **lisonjearán**—o sea, ablandarán. **su lengua**—habla engañosamente. **10. desbarátalos**—condénalos a la destrucción, proque son culpables. **11. aman tu nombre**—tus manifiestas perfecciones (Salmos 9:10). **12. de benevolencia**—beneplácito, aludiendo al favor impartido a la ofrenda aceptable y al adorador (Levítico 7:18; 19:7). **escudo**—(cf. el Salmo 3:3).

### SALMO 6

*En Neginoth* (cf. el Salmo 4) *sobre Seminit*—el octavo—instrumento para la octava nota—o más probablemente, el bajo, pues se contrasta con *Alamoth* (el tiple, Salmo 46) en 1 Crónicas 15:20, 21. En honda aflicción el salmista implora la misericordia de Dios para el alivio del castigo, que de otro modo debe destruirlo e incapacitarlo para el servicio de Dios. Asegurado de la respuesta favorable, reprocha con desdén a sus enemigos.

**1.** El salmista reconoce su culpabilidad al pedir alivio del castigo. **2. debilitado**—como planta arrancada. (Isaías 24:4). **mis huesos**—La misma osameta. **conmovidos**—(Salmo 2:5)—sacudidos por el temor. **3. ¿hasta cuándo?**—seguirá esto (Salmo 79:5)? **y tú**—la frase incompleta expresiva de fuerte emoción. **4. vuelve**—en mi socorro; o bien, retorna, habiendo ya vuelto el rostro. **por tu misericordia**—como evidencia de la misma. **5.** (cf. el Salmo 115:17, 18; Isaías 38:18.) No hay incredulidad alguna en cuanto al estado futuro. El contraste se hace entre la escena de la vida y la tumba o, *cheol*, el mundo invisible de los muertos. **te loará**—en gratitud, por tus misericordias—**6.** Con una fuerte figura se pinta la abundancia así como la intensidad de la tristeza. **7. carcomidos**—desgastados, en expresión de debilitación general (13:3; 38:10). **envejecido**—debilitado, obscurecido. **descontento**—tristeza mezclada con la indignación. **8, 9.** Seguro de que Dios lo oye, repentinamente

desafía a sus enemigos en palabras que significan que ya no los teme; **10.** y que sabe que ellos a su vez serán chasqueados y aterrorizados o confundidos.

### SALMO 7

*Sigaión*—canción triste o elegía. Obscuro en detalles. este título parece sugerir que la ocasión del salmo fué algún evento en la persecución de David por Saúl. Pide el alivio, porque es inocente y porque Dios será glorificado en su reivindicación. Pasa así a la alabanza del justo gobierno de Dios, al defender al justo y castigar al malo, cuyos designios maliciosos causan su ruina, y confiado en el socorro de Dios, termina con regocijo.

**1, 2.** Muchos enemigos le atacan, pero se señala a uno, prominente, que se compara a la fiera que desgarrar a la presa (cf. 1 Samuel 20:1; 23:23; 26:19). **3. si yo he hecho esto**—eso es, el crimen de que se le acusa en las palabras “de Cusi” (cf. 1 Samuel 24:9). **4.** Si he dañado a mi amigo, **hasta he libertado**—Esto le da buen sentido, pero interrumpe el curso del pensamiento, por tanto se propone traducir—si he despojado a **mi enemigo**—en ambos casos. cf. 1 Samuel 24:4–17; 31:8, 11. **5.** Tal es la consecuencia, si tal ha sido mi conducta. **mi honra**—(cf. el Salmo 3:3; 4:2)—mi dignidad personal y oficial. **6.** Dios está comprometido, como si se hubiese descuidado hasta entonces acá de él (3:7; 9:18). **furor**—el más violento, cual el desbordamiento de un río. **juicio que mandaste**—juicio pronunciado, una decisión justa. **7. rodeará**—como en demanda de justicia. **vuélvete ... en alto**—a tomar el asiento de juez, para ser honrado de ellos como Juez justo. **8.** Aunque no pretende la inocencia en general, puede hacerlo confiadamente en este caso, y al pedir un juicio al Juez de toda la tierra, pide en efecto la justificación. **9. los corazones ... riñones**—los afectos y motivos de los hombres, o bien el asiento de ellos (cf. el Salmo 16:7; y el 26:2); como nosotros decimos el corazón o el pecho. **10. escudo**—(5:12) **11. juzga**—como en el Salmo 7:8. **contra el impío**—no está en texto, pero está implícito, pues sólo quedan los impíos como objetos de su ira; **12, 13.** y aquí queda explícito en la construcción, “si no se convirtiere,” implícito *el impío*, en contraste con *el justo*, ambos en sentido genérico. Las figuras militares son de sentido obvio. **sus saetas**—Algunos traducen, “hace sus saetas para incendio,” lo que cuadraría bien con el sitio de una ciudad, no para el ataque a una persona o compañía en campo raso. **14.** La primera frase expresa la idea general de que los malos trabajan para hacer mal; las demás llenan plenamente la figura. **15, 16.** 1 Samuel 18:17; 31:2 ilustran la proposición, esté o no aludida. Estos versículos son interpretativos del Salmo 7:14, y demuestran cómo las tretas de los malos terminan en chascos, defraudando sus esperanzas. **17. su justicia**—evidenciada así en la defensa de su siervo y en el castigo de los malos.

### SALMO 8

*Sobre (o según él) Gittith*—probablemente significa que se dirigía la ejecución musical según una tonada de este nombre, que, derivado de *Gath*, lagar, denota una música de carácter alegre, para la fiesta vendimia. Todos aquellos salmos que llevan antepuesto este término, son de tal carácter. El salmista da libre expresión a su admiración por las manifiestas perfecciones de Dios, celebrando su providencia condescendiente y providente a favor del hombre, evidenciada por la posición de la raza, en la creación original, dándole el dominio sobre las obras de sus manos.

**1. tu nombre**—tus perfecciones 5:11; 7:17). **que has puesto**—lit., acaso “la cual gloria has puesto” para hacerla más conspicua, como si la tierra fuese teatro demasiado pequeño para su exhibición. **2.** Tan manifiestas son las perfecciones de Dios que por medio de instrumentos muy débiles él expone plenamente su alabanza. Los párvulos no son sólo una evidencia maravillosa del poder y arte de Dios, en su constitución física, sus instintos, y su temprano desarrollo intelectual, sino también en su admiración espontánea de las obras de Dios, por lo que avergüenzan. **hacer cesar**—o callan a los que

injurian y litigan contra Dios. Ejemplo especial de esta texto se nos da en Mateo 21:16, cuando nuestro Salvador hizo callar a sus contrarios citando estas mismas palabras; pues las glorias de que Dios invistió a su Hijo encarnado, aun en su humillación, constituyen una manifestación maravillosa de las perfecciones de su sabiduría, amor y poder. En vista del alcance del Salmo 8:4-8 (véase abajo), esta cita del Señor puede tenerse por una exposición del carácter profético de las palabras. **los que maman**—entre los hebreos eran probablemente de edad suficiente para poder hablar (cf. 1 Samuel 1:22-24; Marcos 7:27). **fundaste**—o perfeccionaste, palabra que ocurre en Mateo 21:16, y según la versión de los Setenta tiene el mismo sentido. **fortaleza**—en la cita en el N. T., ocurre *alabanza*, la consecuencia o efecto en lugar de la causa (cf. el Salmo 118:14). **al que se venga**—como en el Salmo 44:16; el deseo de vengarse, dispuesto a reñir, y así apto para conspirar contra el gobierno de Dios. **3, 4.** Esta alusión a la magnificencia de los visibles cielos, se presenta para expresar la condescendencia de Dios, quien, no obstante ser el poderoso Creador de estos gloriosos mundos de luz, hace del hombre objeto de su consideración y recibido de favores. **hombre**—*lit., el débil hombre*, alusión a su flaqueza esencial. **hijo del hombre**—sólo varía la forma del discurso. **visites**—con favor (65:10). Sigue la ilustración de este favor. **5-8.** Dios ha hecho al hombre un poco menos que los ángeles en dignidad, y le coronó con el imperio del mundo. **gloria y lustre**—son atributos de la dignidad real (Salmo 21:5; 45:3). La posición asignada al hombre es la descrita (Génesis 1:26-28) como perteneciente a Adán, en su condición original, correspondiendo los términos usados para detallar los objetos dominados por el hombre, a los allá empleados. En un sentido modificado, en su actual estado de caído, el hombre todavía tiene algún residuo de este dominio original. Es muy evidente, sin embargo, por las exposiciones inspiradas del apóstol (Hebreos 2:6-8; 1 Corintios 15:27, 28) que el lenguaje aquí empleado halla su cumplimiento sólo en la glorificación final de la naturaleza humana de Cristo. No hay límite a “*todas las cosas*”, exceptuándose solamente a Dios, quien “*sujeta todas las cosas.*” El hombre, en la persona y destino glorioso de Jesús de Nazaret, el segundo Adán, la cabeza y representativo de la raza, será restaurado, no sólo a su posición original, sino exaltado muy por encima de ella. “El último enemigo, la muerte, por temor al cual el hombre, en su condición actual, está “por toda la vida en servidumbre,” “será destruído.” Entonces *todas las cosas* quedarán puestas debajo de sus pies, “principados y poderes quedarán sujetos a él”. Esta interpretación, lejos de ser inaplicable a este pasaje, es más consecuente que toda otra; porque no se puede concebir que al hombre se le imparta mayor honra que la de ser así exaltado en la persona y destino de Jesús de Nazaret. Al mismo tiempo, en ninguna otra de sus gloriosas manifestaciones ha declarado Dios más notablemente aquellos atributos que distinguen su nombre que en el plan de la redención, del que la actual economía forma rasgo tan importante y esencial. El lenguaje, que describe la relación actual del hombre con las obras de la mano de Dios, en su valor genérico, puede considerarse como típico, permitiéndose así no sólo la aplicación usual, sino también este sentido superior que le han dado los escritores del N. T. **9.** Con propiedad, el salmista termina esta breve pero sublime canción de alabanza con los términos de admiración con que la abrió.

### SALMO 9

*Sobre Muth-labben, o de la manera según. “la muerte del Hijo,”* el título de algún canto conocido, con cuya melodía se debía cantar este salmo. Este modo de llamar una canción por alguna palabra o palabras prominentes de la misma, es aún usual (cf. el Salmo 22). El salmista alaba a Dios por la liberación de sus enemigos, y celebra el gobierno divino, por la protección dada al pueblo de Dios y el castigo de los malos. Tomando así coraje, pide otras ocasiones para contar las mercedes de Dios; y

confiado en los continuos juicios sobre los malos y en la reivindicación de los oprimidos, implora una manifestación inmediata y eficiente de la soberanía divina.

**1.** La gratitud del corazón tiene que ser expresada. **3–5. vueltos atrás**—es sólo el resultado del poder de Dios. Dios Juez justo (7:11) vindica a su pueblo. Reprocha tanto con los hechos como con las palabras (6:1; 18:15), y tan eficazmente, que destruye las naciones tanto como las personas. **6. Lit., Cuanto al enemigo, acabadas quedan sus ruinas para siempre, Tú (Dios) has destruído ...** (1 Samuel 15:3, 7; 27:8, 9). Los impíos están del todo confundidos. Sus ruinas nunca serán reparadas. **7, 8.** Se contrasta la eterna posesión por Dios de un trono de justicia, con la destrucción de los malos. **9, 10.** De modo que los oprimidos, y todos los que le conocen (5:3; 7:1) hallan en él seguro refugio. **11.** (Cf. el Salmo 2:6; y el 3:4). **12. la sangre**—eso es, homicidios (5:6), inclusive toda la opresión a su pueblo. **demandando**—(cf. Génesis 9:5). Vengará la causa de ellos. **13. puertas**—o regiones. **de la muerte**—las puertas, o la entrada, se dice por los límites. **14. puertas ... Sión**—el cerco de la ciudad (cf. el Salmo 48:12; Isaías 23:12), o la iglesia, contrastada en esta frase con la de la muerte, lleva la idea de la exaltación así como de la liberación. Los señalados favores deben llevarnos a rendir señalados hacimientos de gracias públicos. **15, 16.** Los resultados impensados de las artimañas de los malos les comprueban que son intervención de Dios, especialmente cuando dichos resultados causan la destrucción de los impíos mismos. **higaión**—significa meditación, y combinada con Selah, parece indicar una pausa de solemnidad y énfasis no comunes (cf. el Salmo 3:2). Aunque ocurre el vocablo *selath* 73 veces, aquí sólo se encuentra con Higaión. En la explicación aquí dada de la retribución sobre los malos como ejemplo de la sapiente y santa intervención de Dios, conviene que hagamos pausa con adoración, admiración y fe. **17. serán trasladados**—o se tornarán, en derrota bajo la venganza de Dios, y corridos por él al extremo de la destrucción, hasta el infierno mismo. Los que se olvidan de Dios son tenidos por depravados y abiertamente profanos. **18.** (cf. el Salmo 13.) **el pobre**—privado de alguna cosa; por tanto, miserable. **esperanza de los pobres**—los mansos, humildes, hechos así por la aflicción. **19. levántate**—(cf. el Salmo 4:7.) **no se fortalezca**—(8:4.) **juzgadas**—y por supuesto condenadas. **20.** Mediante la sujeción efectiva de ellos, haz que reconozcan su naturaleza débil (8:4), y deténlos de toda arrogancia y futura rebelión.

#### SALMO 10

El salmista lamenta la aparente despreocupación de Dios por sus aflicciones, agraviadas por la triunfante malicia, blasfemia, orgullo, dolo, y profanación de los impíos. Confía en la justa y acertada providencia de Dios para la destrucción de ellos y la defensa de los menesterosos.

**1.** Estos son, por supuesto, términos figurativos (cf. el Salmo 7:6; el 13:1, etc.) **2. Lit., En la arrogancia de los malos** (los pobres o humildes, 10:17; 12:5) *serán tomados en los artificios que* (los arrogantes) *han ideado.* **3. deseo**—a saber, el éxito de su vileza. **Jehová aborrece**—más bien, el malo bendice al codicioso y aborrece a Jehová. **4.** El rostro expresa la hipocresía, cuyo fruto es el ateísmo práctico (14:1). **5, 6.** Tal es la confianza del malo en la permanencia de su mala carrera, que desconoce el gobierno providencial de Dios (*invisible*, porque no quiere mirar, Isaías 26:11), escarnece de sus enemigos, y se jacta de su perpetua libertad del mal. **7–10.** Tras la maldad y el engaño (140:3) de los tales, siguen actos de artimaña, fraude y violencia combinados. *Pobres*, en los versículos 10, 14, representa un vocablo peculiar a este Salmo, que significa triste o abatido; en el versículo 9, como de costumbre, la palabra significa el piadoso o manso sufrido. **sus ojos**—vigila con los ojos entreabiertos, aparentando no ver. **acecha**—como el león, se agacha lo más posible para poder dar el salto mayor, y **caen**—Se deja la figura del león. *Lit., “para que caigan ...”* por sus fuertes, sus cómplices del malo. **11.** Como arriba, tal conducta expresa la incredulidad o desconocimiento del gobierno de Dios. **12.** (Cf. el

Salmo 9:19; y el 3:7.) **alza tu mano**—ejerce tu poder. **pobres**—humildes, como en el Salmo 10:17. **13, 14.** Es fútil pensar que Dios hará caso omiso del pecado, por longánime que sea; pues él escudriña y ve todas las maldades, que caerán bajo su castigo providencial (*tu mano*). **trabajo ... vejación**—provocación e irritación al atribulado (6:7; 7:14). **15. brazo**—Poder. **hasta que ninguna halles**—Lejos de disimularlos, Dios destruirá del todo al malo y sus hechos (9:5, 6; 34:16; 37:36). **16–18.** Dios reina. Los malos, si bien por un tiempo prosperan serán cortados. Oye, y confirma el corazón de su pueblo sufrido (112:7), ejecuta justicia a favor del débil, y reprime el orgullo y la violencia de los arrogantes (9:16).

### SALMO 11

Sobre el título cf. la Introducción. Refiriéndose a algún evento de su vida, como en 1 Samuel 23:13, el salmista proclama su confianza en Dios, cuando se le intima que huya de sus feroces perseguidores, los que le han inutilizado todos los medios de escape. La base de su confianza es el supremo dominio de Dios, su cuidado de su pueblo, su odio a los malos y los juicios que les tiene reservados, y su amor a la justicia y a los justos.

**1. a mi alma**—es decir, *a mi* (3:2). **escapa**—*Lit., huíd*; es decir, él y sus compañeros. **cual ave al (vuestro) monte**—Como aves, tienen seguridad sólo en la huída (cf. 1 Samuel 26:20; Lamentaciones 3:52). **2. en oculto**—traicioneramente. **3. Lit., Los fundamentos** (de la ley y orden) *serán destruídos. ¿Qué ha hecho el justo* (para mantenerlos)? Todos sus esfuerzos fracasaron. **4. templo ... cielo**—la conexión parece indicar la residencia celestial de Dios: el término empleado es sugerido por el lugar de su visible residencia terrestre (2:6; 3:4; 5:7). De modo que Dios escudriña a los hombres de cerca. **5.** Las aflicciones de los justos resultan en su justificación, en contraste con el odio de Dios a los impíos. **6.** El castigo de los mismos se describe en figuras vivas que expresan la completa destrucción repentina y terrorífica (Génesis 19:24; Job 18:15; Salmo 7:15; 9:15). **caliz**—es figura común del favor de Dios, como también de su ira (16:5; 23:5; Mateo 20:22, 23) **7. su rostro**—de Dios: *Lit., sus rostros*, el uso del plural aplicado a Dios, como (Génesis 19:24; Job 18:15; Salmo 7:15; 9:15). significando la plenitud de sus perfecciones, o más probablemente originando en la referencia a la trinidad de personas. *Rostros* se usa como *ojos* (11:4), para expresar aquí la complacencia de Dios para con los justos (cf. el Salmo 34:15, 16).

### SALMO 12

Sobre el título, cf. el Salmo 6. El salmista lamenta la mengua de los justos. El orgullo y el dolo de los inicuos provocan la ira de Dios, cuya promesa de vengar la causa de los píos se verificará aunque sea en medio de la iniquidad prevaleciente. **1. los fieles**—*Lit., la fidelidad* (31:23). **2.** La falta de la cual se ilustra con la preponderancia del engaño y la inestabilidad. **3, 4.** La jactancia (Daniel 7:25) es, como la adulación, una especie de mentira. **labios ... lengua**—por personas. **5.** El escritor manifiesta su confianza describiendo las acciones de Dios (cf. el Salmo 9:19; y el 10:12), las que tienen por fin salvar a los pobres del escarnio de los malos (10:5). **6. las palabras**—*lit., los dichos* (Daniel 3:19). **8.** Los malos rodean sin ser molestados, mientras se alaba la vileza y a los viles.

### SALMO 13

Sobre el título, cf. la introducción. El salmista, lamentando la ausencia de Dios y el triunfo de sus enemigos, pide alivio antes que sea totalmente destruído, y recibe aliento para creer que su confianza no será en vano.

**1.** Las formas de expresión y figuras aquí usadas son frecuentes (cf. el Salmo 9:12, 18; el 10:11, 12.) **¿hasta cuándo?**—¿Ha de ser para siempre? **2.** Los consejos y los planes de su corazón no ofrecen alivio. **3. alumbra mis ojos**—Obscurecidos y debilitados, lo que da a entender la muerte cercana (cf. 1

Samuel 14:27–29; Salmo 6:7; 38:10). **4. se alegrarán**—Mejor, *no se alegren*, como celebrando triunfo, **resbalar**—*sea movido*, arrojado de una posición firme (10:6). **5, 6.** A la confianza sigue el regocijo por la liberación que Dios efectúa y, en lugar de sus enemigos, es él quien puede entonar cántico de triunfo.

#### SALMO 14

Se describe el ateísmo práctico y la depravación total y universal de los impíos, así como el odio que éstos tienen a los buenos. Con todo, como ellos temen los juicios de Dios cuando venga a su pueblo, el salmista pide el poder libertador de Dios.

**1.** A los pecadores se les denomina *necios*, porque piensan y obran contrariamente a la razón (Génesis 34:7; Josué 7:15; Salmo 39:8; 74:18, 22). **en su corazón**—para sus adentros (Génesis 6:12). **2. miró**—con sinceros deseos de saber. **algún entendido**—en contraste con el *necio*. **3. corrompido**—Echado a perder, agriado (Job 15:16; Romanos 3:12). **4–6.** La conducta de ellos demuestra la indiferencia más bien que la ignorancia de lo divino; porque cuando él aparece en juicio, les toma gran temor. **devoran a mi pueblo**—expresa la fiera de los malos (Proverbios 30:14; Hab. 3:14); *invocaron* significa adoración. **7. cautividad**—denota cualquier calamidad grande. **Sión**—la morada de Dios, desde donde revelaba sus propósitos de misericordia, como lo hace ahora mediante la Iglesia (cf. el Salmo 3:4; el 20:2), la que él dirige, y todas las cosas, para el bien de su pueblo (Efesios 1:22).

#### SALMO 15

Los que son dignos de la comunión con Dios se pueden conocer por su conformación a la ley de Dios, lo que se ilustra en varias particularidades importantes.

**1. habitará**—peregrinará (cf. el Salmo 5:4) donde está bajo la protección de Dios, así como en comunión (23:6; 27:4, 6). **tabernáculo**—sede del arca (2 Samuel 6:17), símbolo de la presencia de Dios. **monte de tu santidad**—Tu santo monte (2:6). **2. que anda**—(cf. el Salmo 1:1) **en integridad**—de una manera completa, cuanto a toda fase de la conducta (Génesis 17:1), no cuanto al grado. **justicia**—lo que es justo. **en su corazón**—con sinceridad (Proverbios 23:7.). **3.** El ni calumnia, ni propaga calumnia. **4.** El amor y el menosprecio se gradúan con respecto a Dios. **jurado en daño suyo**—cumple su palabra, aun cuando sufre por ello (cf. Levítico 5:4). **5.** (Cf. Levítico 25:37; Deuteronomio 23:19, 20). **usura**—se deriva del verbo que significa *morder*. Es ilícita toda ganancia hecha por la pérdida injusta de otros. **tomó cohecho**—De no haber cohecho, el inocente no sería condenado (cf. Exodo 23:8; Deuteronomio 16:19). El soborno de toda suerte queda denunciado. **el que hace estas**—Los tales son recibidos en la presencia y favor de Dios y nunca *resbalarán* (10:6; 13:5).

#### SALMO 16

*Michtam*, o cambiando una letra *Michtab*—*un escrito*, tal como un poema o canción (cf. Isaías 38:9). Tal cambio de la letra **m** por la **b** no es raro. La posición de este vocablo en relación con el nombre del autor, siendo la misma que suele ocupar algún término, tal como salmo o canción, en expresión del estilo o la composición, favorece esta opinión, aunque no sabemos por qué éste y los Salmos 56–60 deben llamarse especialmente *un escrito*. *Un (Salmo) de oro, o un conmemorativo*, son explicaciones que se proponen; pero, aplicables o no aquí, no parecen adoptables a los otros salmos donde ocurre el vocablo. Según Pedro (Hechos 2:25) y Pablo (Hechos 13:35), este Salmo se relaciona con Cristo, y expresa los sentimientos de su naturaleza humana, en vista, de sus padecimientos y su victoria sobre la muerte, inclusive su subsecuente exaltación a la diestra de Dios. Tal es la exposición de los mejores intérpretes cristianos primitivos. Algunos modernos han sostenido que el Salmo se relaciona exclusivamente con David; pero este parecer queda expresamente contradicho por los apóstoles; otros opinan que el lenguaje del Salmo es aplicable a David como tipo de Cristo, que merece el sentido superior que se le da en el N. T. Así y todo, el lenguaje del versículo 10 en ningún sentido



puede aplicarse a David, porque “él vió la corrupción.” Otros todavía dicen que la primera parte se refiere a David, y la segunda, a Cristo; pero es evidente que no se indica ningún cambio en el sujeto del Salmo. Al contrario, la persona que pide socorro a Dios es la misma que se regocija por haberlo recibido. Al hacer referirse todo el Salmo a Cristo, sin embargo, de ninguna manera se niega que mucho de su lenguaje es expresivo de los sentimientos de su pueblo, hasta, cuanto en su humilde medida tiene el sentir de la confianza en Dios expresado por Cristo, su cabeza y representante. Tal uso en el lenguaje de él, hallado en su última oración (Juan 17), y hasta el que usó en el Getsemaní, bajo modificaciones similares, es igualmente propio. La razón de esta, referencia del Salmo a Cristo, aparecerá en su alcance y en la interpretación. En vista de los padecimientos que le esperaban, el Salvador, con aquel terror instintivo a la muerte manifestado en Getsemaní, clama a Dios que le preserve; declara su deleite en la santidad y su odio a los impíos y a la impiedad; y por “el gozo que le fué propuesto, despreciando la vergüenza,” se anima a sí mismo; contemplando las glorias de la herencia que le está asignada. De este modo aun la muerte y la tumba pierden sus terrores, en la seguridad de la victoria por alcanzarse y de “la gloria que seguirá.”

**1. guárdame**—vigila mis intereses. **en ti he confiado**—como quien busca refugio en presencia del peligro. **2. oh mi alma**—palabras tácitas; expresadas en casos similares (42:5, 11). **mi bien a ti no**—Este texto obscuro se explica en varias maneras. Hay dos interpretaciones que vienen bien al contexto. *Mibien* o merecimiento no está a causa de tioso es, no para provecho tuyo (luego sigue el contraste del v. 3: sino que); es con respecto a, o para los santos ..., eso es, alcanza hasta ellos. O bien, *mi bien* (bondad) no está *fuera de ti*—eso es, no tengo otra fuente de felicidad sino en ti. Luego, “a los santos ...” significa que el mismo privilegio de alcanzar la felicidad en Dios solamente, es para ellos también. La primera explicación concuerda mejor con el carácter mesiánico del salmo, aunque la otra no es inconsecuente con tal sentido. **3. santos**—o personas consagradas a Dios; apartadas de otras para el servicio de Dios. **en la tierra**—es decir, la Palestina—hogar del pueblo elegido de Dios—figura de la Iglesia. **íntegros**—los nobles, distinguidos por la excelencia moral. **4.** Expresa su odio a los que buscan otras fuentes de felicidad u objetos de culto, y caracterizando sus ritos como libaciones de sangre, los tiene por idólatras. El vocablo por *dolores* algunos lo traducen por *ídolos*; hay un parónimo que significa ídolos, pero no es el mismo. Al elegir tal término, puede haber una alusión, por el autor, a los dolores, o tristezas, producidos por las prácticas idolátricas. **5–7.** Dios es el bien por excelencia, y suple todas las necesidades (Deuteronomio 10:9). **la porción ... mi copa**—puede que aluda al plan cotidiano como también a la herencia de Leví (Deuteronomio 18:1, 2). **sustentarás**—o *sacas (presente)* mi suerte—la agrandas La frase que sigue amplía aun más la idea. **me aconseja**—cuidó de mí (*pretérito*). **Riñones**—el asiento supuesto de la emoción y del pensamiento (7:19; 26:2). **me enseñan**—o me incitan a actos de alabanza (Isaías 53:5, 11, 12). **8.** Con la presencia y ayuda de Dios, está seguro de la seguridad (10:6; 15:5; Juan 12:27, 28; Hebreos 5:7, 8). **9. se gozó mi gloria**—como el corazón (7:5), por la persona misma. La referencia en Hechos (2:25, 26) sigue a la versión de los Setenta, *gozóse mi lengua*, el instrumento de la alabanza, gloria, a Dios. **carne**—si se entiende en contraste con el *alma* (16:10), puede significar el cuerpo; si no, toda la persona (cf. Salmo 63:1; el 84:2). **10. alma**—Este uso de *alma* por la persona es frecuente (Génesis 12:5; 46:26; Salmo 3:2; 7:2; 11:1), aun cuando el cuerpo sea la parte principalmente afectada, como en el Salmo 35:12; y el 105:18. Se citan algunos casos, como Levíticos 22:4; Números 6:6; 9:6, 10; 19:13; Hageo 2:13, etc., que parecen justificar la aplicación del sentido de *cuerpo* o cuerpo muerto; pero se verá que este sentido se le da mediante algún explicativo expreso o tácito. **no dejarás mi alma ... infierno**—No abandonará al poder de ... (Job 39:14; Salmo 49:10). El infierno como (Génesis 42:38; Salmo 6:5; Jonás 2:2) el estado y la región de la

muerte, y así frecuentemente—o la *tumba misma* (Job 14:13; 17:13; Eclesiastés 9:10, etc.). Así el griego *Hades* (Hechos 2:27, 31). El contexto solo puede decidir si el estado mencionado es el de sufrimiento y el lugar de los condenados (cf. el Salmo 9:17; Proverbios 5:5; 7:27). **tu santo**—(4:3), uno que es el objeto del favor de Dios, y así receptor de gracia divina que exhibe—*piadoso*. **vea**—experimente (Lucas 2:26) la **corrupción**—Algunos traducen *la fosa*, abismo, lo que sería posible, salvo por el sentido obvio que le da la exposición del apóstol (Hechos 2:27; 13:36, 37). El sentido de todo el pasaje es claramente como sigue: por el uso de *carne y alma*, se indica el estado de separación producido por la muerte; porque las dos líneas del Salmo 16:10 son paralelas, y *el Santo* corresponde a *alma*, y *corrupción a infierno*. Como *el Santo*, o David (Hechos 13:36, 37), que significa *persona*, inclusive alma y cuerpo, se usa por *cuerpo* al cual sólo se puede aplicar la idea de corrupción (cf. Hechos 2:31); así, por otra parte, *alma*, que literalmente significa la parte inmaterial, se usa por la persona. Se puede parafrasear el lenguaje así: “En la muerte esperaré la resurrección; porque no seré dejado bajo el dominio de ella ni dentro de sus confines, ni seré sometido a la corrupción, que comúnmente acontece”. **11.** Levantado de la muerte, no morirá más, la muerte no tiene ya más poder sobre él. **me mostrarás**—me guiarás para alcanzarla. **senda de la vida**—o bien, *vidas*, el plural significa variedad y abundancia—la bienaventuranza inmortal de toda suerte—como *vida* a menudo significa. **con tu rostro**—o bien, delante de tus *rostros*. El uso común de esta forma plural por *rostros* puede que contenga alusión a la Trinidad (Números 6:25, 26; Salmo 17:15; 31:16). **en tu diestra**—a donde Cristo fué exaltado (110:1; Hechos 2:33; Colosenses 3:1; Hebreos 1:3). En las glorias de este estado él verá el trabajo (Isaías 53:10, 11; Filipenses 2:9) de su alma, y quedará, satisfecho.

#### SALMO 17

Este Salmo se llama oración. porque predomina en él el lenguaje de petición. Con una causa justa, sinceramente presentada, el autor pide un fallo justo y el socorro y la protección. Alegando misericordias anteriores, encarece su oración en vista de la malicia, la arrogancia, rapiña y egoísmo de sus enemigos, cuyo carácter contrasta con su propia devoción y su deleite en el favor de Dios. **2. mi juicio**—la justificación. **delante de tu rostro**—o presencia, en tu tribunal. **la rectitud**—*lit.*, las cosas que son iguales. **3. probado ... visitado ... apurado**—su carácter ha sido probado lo más rigurosamente, en todo tiempo, y por todos los métodos, inclusive la aflicción (7:10), **Heme propuesto**, etc.—o bien, mi boca no se excede de mi propósito—yo soy sincero. **4. obras humanas**—las prácticas pecaminosas. **palabra de tus labios**—como una guía (119:9, 11, 95). **destructor**—hombre violento. **5.** Puede leerse como indicativo: “mis pasos, o ida, han quedado en tus caminos.” **6. me oírás**—eso es, con clemencia (3:4). **7. muestra**—aparta como especiales y eminentes (Exodo 8:18; Salmo 4:3). **tu diestra**—vale decir, *tu poder*. **8.** Figuras similares de lo precioso que es su pueblo delante de él se ven en Deuteronomio 32:10, 11; Mateo 23:37. **9. me cercan**—(cf. el Salmo 118:10–12.) **10. cerrados ... grosura**—Enorgullecidos en la prosperidad, e insolentes para con Dios (Deuteronomio 32:15; Salmo 73:7). **11.** Nos persiguen, como las bestias acechan la presa. **12.** Especifica la figura por la de *león* que acecha desde el escondite. **13–15. con tu mano**—el poder de Dios. **hombres de mundo**—Todos los hombres actuales. Parecen prosperar, por la abundancia de pan y familias grandes; pero deja ver que esto es pasajero, en contraste con la unión gozosa de él con Dios en el porvenir.

#### SALMO 18

“El siervo de Jehová,” que en el hebreo precede a “David,” es parte significativa del título (y no un mero epíteto de David), que denota el carácter inspirado del cántico, como la producción de uno encargado de la ejecución de la voluntad de Dios. No fué favorecido por Dios, porque le sirviese, sino

que le servía porque fué escogido y encargado por Dios en su soberana misericordia. Después de una expresión general de alabanza y de confianza en Dios para el futuro, David hace una sublime descripción poética de la liberación de Dios, la que caracteriza como ilustración de la justicia de Dios hacia los inocentes y de su gobierno justo. Sus propias hazañas y éxitos son celebrados como resultado de la ayuda divina, y confiado en que ésta continuará, termina en términos de triunfante alabanza. 2 Samuel 22. es una copia de este Salmo, con unas pocas variaciones sin importancia allí escritas como parte de la historia, y se repite aquí como parte de una colección propuesta para uso permanente.

**1. amarte he**—con la mayor ternura. **2, 3.** Los términos usados describen a Dios como objeto de absoluta confianza. **roca**—*lit.*, roca agrietada, para escondite. **fuerte mío**—roca firme, inmovible. **cuerno de mi salvación**—el cuerno, el medio de ataque y de defensa de los más fuertes animales, es símbolo frecuente de poder o de fuerza eficazmente ejercida (cf. Deuteronomio 33:17; Lucas 1:69). **refugio**—torre, o *lit.*, *lugar alto*, fuera del alcance de peligros. **digno de ser alabado**—por los favores anteriores y digno de confianza. **4, 5. cercáronme dolores**—*lit.*, *ligaduras como de una red* (116:3). **torrentes**—representa una multitud. **muerte**—*e infierno* (16:10), se personifican como los enemigos mayores del hombre (Apocalipsis 20:13, 14). **previniéronme**—me encontraron, se cruzaron en un camino y me hicieron peligrar. No quiere decir que estuviese en poder de ellos. **6.** Cuenta sus métodos de procurar alivio en sus angustias, y su éxito. **7, 8.** La intervención de Dios en su favor pintada en figuras sacadas de su aparición en el Sinaí (cf. Deuteronomio 32:22). **Humo ... de su nariz**—amargo en su ira (cf. el Salmo 74:1). **carbones**—(Exodo 19:18.) **9. oscuridad**—o bien, una nube densa (Exodo 19:16); Deuteronomio 5:22). **10. querubín**—agentes angélicos (cf. Génesis 3:24), figuras de los cuales estaban sobre el arca (1 Samuel 4:4), que representaba la morada de Dios; vocablo usado aquí para engrandecer la majestad del advenimiento divino. *Angeles y viento* pueden representar todas las agencias racionales e irracionales de las providencias de Dios (cf. el Salmo 104:3, 4). **voló**—la rapidez del movimiento aumenta la grandeza de la escena. **11. oscuridad de aguas**—o bien, nubes cargadas de vapor. **12.** De esta oscuridad, que llena de terror al testigo, Dios se revela mediante luz repentina y los medios de su grande ira (Josué 10:11; Salmo 78:47). **13.** Estalla la tormenta—el trueno sigue al rayo, y el granizo con relámpagos repetidos, que a veces se ven cual bolas, o carbones, de fuego (Exodo 9:23). **14.** El fulgor rojizo de los rayos, en forma de saetas de fuego arrojadas por el aire, bien representa la parte más terrible de una tormenta espantosa. En presencia de semejante escena terrorífica los enemigos quedan confundidos y desbaratados. **15.** La tempestad del aire se acompaña con los resultados consiguientes sobre la tierra. El lenguaje, aun cuando no expresa cambios físicos especiales, representa el mayor trastorno en el orden natural. Delante de tal Dios, nadie puede estar de pie. **16–19. desde lo alto**—como sentado en un trono, dirigiendo estas terribles escenas, Dios. **envió**—su mano (144:7), alcanzó hasta su humilde siervo y le libró. **de las muchas aguas**—calamidades (Job 30:14; Salmo 124:4, 5). **asaltáronme**—“Previniéronme” en el Salmo 18:5. **a anchura**—seguridad y alivio, en contraste con la angustia y temor (4:1). Toda su liberación se atribuye a Dios, y esta sublime representación poética se da para inspirar confianza a los piadosos y temor a los impíos. **20–24.** Las protestas de inocencia, de justicia, etc., se refieren sin duda a su conducta, personal y oficial y a sus propósitos, durante todas las pruebas que le pasaron en las persecuciones de Saúl y en la rebelión de Absalom, así como en las varias guerras que hizo como cabeza y defensor de la Iglesia y del pueblo de Dios. **íntegro**—en mi relación con Dios he sido perfecto cuanto a todas las partes de la ley de él. La perfección no se relaciona con el grado. **mi maldad**—acaso el pensamiento de su mente era el de matar a Saúl (1 Samuel 24:6). El que David no alude a toda su conducta, en todas las relaciones, es evidente por el Salmo 51:1, etc. **25–27.** Dios retribuye a los hombres según sus hechos en el sentido penal, no en

el vengativo. (Levítico 26:23, 24). **ojos altivos**—el orgullo (101:5; 131:1). 28. *Alumbrar* a uno es hacerlo próspero (Job 18:5, 6; 21:17). **tú**—es enfático, como queriendo decir: puedo confiar en *ti* plenamente. 29. Confía a causa de sus experiencias anteriores en la vida militar, expresadas en estas figuras. 30–32. La perfección de Dios es la fuente de la perfección de David, que resulta de su confianza por una parte, y de la prometida ayuda de Dios por la otra. **acendrada**—“como se prueban los metales por el fuego para saber su pureza” (12:6) **escudo**—(3:3). **me ciñe**—el ceñirse era esencial para el libre movimiento, a causa de la holgura de la ropa oriental; de ahí la figura expresiva para describir el don de la fortaleza. 33–36. Otra descripción más de la ayuda de Dios—da presteza para perseguir o para eludir a sus enemigos (Habacuc 3:19), fuerza, protección, y firmeza de pie. **tu benignidad**—aplicada a Dios—condescendencia—o bien, lo que él da, en el sentido de *humildad* (Proverbios 22:4). **ensanchaste mis pasos**—dió amplia cabida (cf. Proverbios 4:12). 37–41. En la misma batalla, por la ayuda de Dios, la derrota del enemigo está asegurada. Se significa, un éxito presente y continuado. **mis enemigos**—Pusiste debajo de mí a los que se levantaron en mi contra, a los insurgentes (3:1; 44:5). **dísteme la cerviz**—los hiciste huir (Exodo 23:27; Josué 7:8). 42. La conquista fué completa. 43–45. No sólo vence a los enemigos civiles, sino también a los extranjeros, que son arrojados de sus refugios. **me mintieron**—pretendieron someterse, o demostraron una sumisión forzada. 46. **viva Jehová**—Lo contrasta con los ídolos (1 Corintios 8:4). 47, 48. **me da las venganzas**—Dios toma por suya la causa de David. **hicísteme**, etc.—pera seguridades y honores. 49, 50. Pablo (Romanos 15:9) cita esta doxología, para demostrar que en la economía del A. T., otros que los judíos eran tenidos por sujetos del gobierno espiritual, del cual David era cabeza, y en tal carácter sus liberaciones y victorias eran típicas de los triunfos más ilustres de aquel Hijo mayor de David. El lenguaje del Salmo 18:50 justifica este parecer en su distinta alusión a la gran promesa (2 Samuel 7). En todos los éxitos de David él divisaba las arras de un cumplimiento de dicha promesa; y lloró en todas sus adversidades no sólo debido a su padecimiento personal, sino porque veía en ellas evidencia de que peligraban los grandes intereses confiados a su custodia. Es en estos aspectos de su carácter donde se nos lleva a apreciar debidamente la importancia que atañe a sus tristezas y padecimientos, a sus goces y sus éxitos.

### SALMO 19

Luego de exhibir la revelación armoniosa de las perfecciones de Dios hecha por sus obras y por sus palabras, el salmista ora a fin de poder conformarse a la enseñanza divina.

**1. la gloria de Dios**—es la suma de sus perfecciones (24:7–10; Romanos 1:20). **la expansión**—o sea, los cielos (Génesis 1:8). **2. emite**—como un torrente—un testimonio perpetuo. **3.** Aunque no hay habla articulada ni palabras, con todo se oye su voz. **4. su hilo**—o bien, su instrucción—la influencia ejercida por su demostración tácita de las perfecciones de Dios. Pablo (Romanos 10:8), citando la versión de los Setenta, usa *sonido*, que da el mismo sentido. **5, 6.** El sol, por ser el cuerpo celestial más glorioso, se usa en particular para ilustrar el sentimiento; y su alegre, vigorosa carrera diaria y extensa, y su calor vivificante (inclusive la luz), bien patentizan la maravillosa sabiduría de su Hacedor. **7–9.** A la ley se la describe con seis palabras, el testimonio de Dios en apoyo de la verdad, su prescripción especial y general del deber, el temor (como su causa), y la decisión judicial. Es clara y cierta, digna de confianza, justa, pura, santa y verdadera. Por tanto reanima a los deprimidos por las dudas, hace sabios a los indoctos (2 Timoteo 3:15), regocija al amante de la verdad, fortalece a los desanimados (13:4; 34:6), provee principios permanentes de conducta, y por la gracia de Dios trae rica recompensa. **12–14.** Cuanto más clara nuestra comprensión de la ley, tanto más manifiestos son nuestros pecados. Sin embargo, para los efectos plenos de la ley, necesitamos la gracia divina que nos enseñe nuestras faltas,

que nos encamine, que nos refrene de la práctica del pecado y nos liberte de su poder. Así sólo puede ser nuestra conducta sin tacha, y aceptos a Dios nuestras palabras y pensamientos.

### SALMO 20

Es probable que David compusiera este salmo para expresar las oraciones de los piadosos por su prosperidad como cabeza a la vez de la iglesia y de la nación. Como las otras composiciones de las cuales David, en tales relaciones, es el tema, los sentimientos tienen un valor permanente—estando comprendida la prosperidad del reino de Cristo, así como tipificada, en el de Israel y de su rey.

**1. Oigate Jehová**—favorablemente (4:1). **el nombre**—o sea, las perfecciones manifestadas como poder, sabiduría, etc. **defiéndate**—póngate en alto, fuera del alcance de peligros (9:9; 18:3) **2. te sostenga**—en el conflicto; concediéndote hasta los beneficios físicos, así como el coraje para la batalla, los que vienen del sentir del favor divino, recibidos en el uso de privilegios espirituales. **3. presentes**—o dones, ofrendas vegetales. **reduzca a ceniza**—en señal de aceptación (cf. 1 Reyes 18:38). **Selah**—(3:2.) **4. tu consejo**—plan o propósito. **5. tu salud**—la salvación, liberación hecha y experimentada por ti. **alzaremos pendón**—(Numeros 2:3, 10). En el sentido usual, o bien, como traducen algunos, *seremos engrandecidos*. **6.** Habla como si estuviese de repente seguro de una audiencia. **de su santidad**—de sus santos celos, donde reside (2:6; 11:4). **fuerza ... diestra**—el poder de Dios que trae la salvación. **su ungido**—no sólo David personalmente, sino también como la cabeza especialmente ordenada de la Iglesia. **7. tendremos**—o haremos memoria, mencionaremos con gratitud (33:16; 1 Samuel 17:45). **8. ellos**—los que confían en carros, etc. **nos enhestamos**—nos pusimos, estamos derechos, libres de nuestro temor. **9. Rey nos oiga**—como el representante de Dios, libertado para libertar. Acaso un sentido mejor es, “Jehová, salva al rey, óyenos cuando clamemos,” u oremos.

### SALMO 21

El salmista guía a los piadosos en la celebración de los favores divinos dispensados al rey en las bondades ya recibidas y en las victorias aun por recibirse. La doxología añadida puede relacionarse con dos salmos: con el anterior, que es de petición, pero principalmente con éste, que es de hacimiento de gracias, tributando honor a Dios por la demostración de su gracia y poder a su Iglesia en todas las edades, no solamente bajo David, sino también bajo su último sucesor, “el Rey de los judíos.”

**1. tu fortaleza ... salud**—(salvación)—las que Dios imparte. **2.** El sentimiento de la primera fase en sentido positivo se repite en la segunda en el negativo: paralelismo adversativo. **salido al encuentro**—amigablemente. (cf. el Salmo 59:10; contrariamente el 17:13). **bendiciones de bien**—bendiciones que imparten buenas cosas, o la felicidad. **corona de oro fino**—figura de la mayor prosperidad real. **4–6.** (cf. 2 Samuel 7:13–16.) La gloria y la bienaventuranza del rey como cabeza de su línea, inclusive de Cristo, tanto como siendo el siervo especialmente elegido de Dios, exceden las de cualquier otro. **lo has bendecido**—o bien, *lo has puesto para que sea bendiciones*, como Abrahán (Génesis 12:2). **con tu rostro**—con ser visto tú—(16:11), o con tu favor expresado por la luz de tu rostro (Numeros 6:25), o por ambas cosas. **7. La causa mediata de la fe del rey, la eficiente, es la misericordia de Dios.** **8.** Ahora se dirige la palabra *al* rey. **mano**—denota poder, y **diestra**—un grado más activo y eficiente de su ejercicio. **alcanzará**—indica el éxito en la persecución de sus enemigos. **9.** El rey no es sino el agente de Dios. **su furor**—*lit., su rostro*, su aparición en contra de ellos. **horno de fuego**—como en el mismo. **10. su fruto**—sus hijos (37:25; Oseas 9:16). Esta terrible derrota, que alcanza hasta la posteridad de ellos, se debe a sus crímenes (Exodo 20:5, 6). **12. pondrás en fuga**—los harás dar la espalda. **contra sus rostros**—tirarles las saetas a la cara haría que se dieran la espalda en su fuga. **13.** La gloria por todo debe darse a Dios solo.

### SALMO 22

Las oscuras palabras *Ajeleth-sahar* de esta inscripción tienen varias explicaciones. La mayoría de los intérpretes concuerdan en traducirlas por “la cierva de la mañana”. 11. Pero existe gran diferencia en cuanto al sentido de estas palabras. Opinan algunos (cf. el Salmo 9) que forman el nombre de la tonada a la cual se le acomodaron estas palabras; otros, que es el nombre de un instrumento musical. Acaso es mejor la opinión de que la frase expresa enigmáticamente el tema—el afligido se asemeja a la cierva que en la madrugada es perseguida por el cazador—o que mientras que *cierva* sugiere la idea de una humilde, inocente víctima, el complemento de **mañana** denota el alivio recibido. Están representados vivamente los sentimientos de un piadoso sufriente en la tristeza y en la liberación. Pide encarecidamente el socorro divino fundado en su relación con Dios, cuyas bondades anteriores para con su pueblo alimentan la esperanza, y pide además a causa del inminente peligro que le amenaza. El lenguaje de queja se cambia por el de regocijo con la seguridad de recibir alivio de los dolores y la victoria sobre los enemigos. El uso por nuestro Salvador en la cruz de las palabras del Salmo 22:1, y la cita en Juan (19:24) de las del versículo 18 y la de Pablo (Hebreos 2:12) de las del versículo 22, como cumplidas en la vida del Señor, sugiere claramente el carácter profético y mesiánico del Salmo. La intensidad del pesar, y la plenitud y la gloria de la liberación y triunfo, asimismo parecen representaciones impropias de las victorias de un personaje de menos importancia. En un sentido general y modificado (cf. el Salmo 16), la experiencia aquí detallada puede adaptarse al caso de todo cristiano que sufre a causa de los males espirituales y que es librado por el socorro divino, puesto que Cristo en su naturaleza humana es cabeza y representante de ellos.

1. Un resumen de su queja. El abandono de Dios es el colmo de la miseria del que sufre aplastado por la desgracia. **palabras de mi clamor**—demuestra que la queja se expresa adecuadamente, aun cuando el término *clamor* mejor, *rugido*, es figurativo, sugerido por el comportamiento de los animales irracionales en el dolor. 2. La larga duración de la desgracia se muestra por—**no hay para (en) mi silencio**—que significa, o que *clamo continuamente*, o, correspondiente a *no oyes (no respondes)*, que *no hay para mí sosiego ni descanso*. 3. Sin embargo, no sólo se cuida de acusar neciamente a Dios; sino que también demuestra su confianza en Dios al invocarle. **tú ... eres santo**—poseedor de todos aquellos atributos que alimentan la confianza; el debido objeto de las alabanzas de la Iglesia: por tanto, el que sufre no necesita desesperar. 4, 5. Las experiencias pasadas del pueblo de Dios son una base de la confianza. La mención de “nuestros padres” no impide que las palabras se apliquen al lenguaje de la naturaleza humana de nuestro Salvador. 6. Aquel que fué despreciado y rechazado por su propio pueblo, como una desgracia para la nación, bien podía usar estas palabras de abatimiento, que expresan no su valor verdadero de él, sino el que le es imputado. 7, 8. Pues los judíos usaron una de las expresiones (Mateo 27:39) aquí mencionadas, escarneciendo de él suspendido en la cruz, y le denostaron (id. 43) en casi el mismo lenguaje de este pasaje. **Remítese a Jehová**—lit., *hizo rodar*—es decir, su carga (37:5; Proverbios 16:3) sobre el Señor. Tal es el lenguaje de los enemigos que hacen burla de la fe de él en la hora de su desamparo. **estiran los labios**—(cf. el Salmo 35:21.) 9, 10. Aunque dicha irónicamente, la exhortación a confiar, estaba bien fundada en sus experiencias anteriores del socorro divino, y él saca como ejemplo especial de ello el período de su impotente infancia. **me haces (hiciste) esperar**—o bien, lit., *me hiciste seguro*. 11. Al dar la razón de su súplica, la renueva, arguyendo su doble necesidad: la proximidad de la pena, y la ausencia de todo ayudador. 12, 13. Sus enemigos, cual fortísimos toros y leones rugientes, le rodean, ávidamente procurando su ruina. La fuerza de ambas figuras es mayor sin ninguna partícula de comparación. 14, 15. Su completo agotamiento y su debilidad desesperada, en estas circunstancias de inminente peligro, se exponen en las figuras más expresivas; la *solidez* del cuerpo queda destruída, y viene a ser como agua; los huesos se

abren; el corazón, el mismo asiento de la vitalidad, se derrite como cera; todos los jugos del sistema se secan; la lengua ya no funciona, y yace rígida y seca (cf. Génesis 49:4; 2 Samuel 14:14; Salmo 58:8). En esto es Dios tenido por la última fuente, y los hombres por instrumentos. **en el polvo de la muerte**—por supuesto significa la tumba. No es necesario que tratemos de hallar la precisa correspondencia de cada detalle de esta descripción en las particularidades del padecimiento de nuestro Salvador. El lenguaje figurativo se asemeja a los cuadros de escenas históricas, que presentan la verdad en sustancia, bajo ejemplos que, aun cuando no son esenciales a los hechos, no son inconsecuentes con los mismos. Si debió especificarse alguna porción de los terribles padecimientos de Cristo, sin duda fué la del huerto de Getsemaní. **16.** Los malhechores se describen bien como perros, que en el oriente, rodeándose en manadas, feroces y salvajes, son justamente objeto de gran aborrecimiento. **horadaron**—Esta frase ha sido tema de mucha discusión (poniéndose en duda la genuinidad del vocablo hebreo traducido por *horadaron*), que no viene al caso elucidar. Aunque no se cita en el N. T., la notable aplicabilidad de la descripción a los hechos tocantes a la vida de Cristo, junto con las dificultades envueltas en todo otro modo de explicar la frase en el hebreo, justifica su adhesión a los términos de nuestra versión y su obvio sentido. **17.** Su cuerpo demacrado, otro detalle de sus miserias, viene a serlo tanto más por ser objeto de complacida contemplación por parte de sus enemigos. Los verbos *mirar* y *fijar la vista*, ocurren a menudo como sugestivos del sentimiento de satisfacción (27:13; 54:7; 118:7). **18.** Esta predicción cumplida al pie de la letra concluye el triste cuadro del exhibido y desamparado sufriente. **19, 20.** Ahora vuelve con inalterable deseo y confianza a Dios, quien es un contraste en su fuerza y fidelidad con los inminentes peligros detallados. **mi alma**—mi persona (cf. el Salmo 3:2; 16:10). **mi única**—mi alma solitaria, pobre y abatida (25:16; 25:17). **21.** La liberación se pide fundada en el socorro anterior, en medio del peligro inminente, del enemigo más poderoso, representado por el unicornio, o sea, el búfalo salvaje. **boca de león**—(cf. el Salmo 22:13). El león, figura frecuente de enemigos violentos; la mención de la *boca* sugiere la rapacidad. **22–24.** Declara su propósito de celebrar los tratos misericordiosos de Dios y de publicar sus manifiestas perfecciones (nombre, 5:11), etc., y luego invita a los piadosos, que tienen reverencial temor a Dios, a unirse en alabanza especial por la liberación, manifestando la bondad de Dios para con los humildes, que por los hombres son descuidados. *Esconder el rostro o los ojos* significa el estudiado descuido de la causa de uno, la denegación de socorro o de simpatía (30:7; Isaías 1:15). **25, 26. de ti será mi alabanza**—Mejor acaso, *de parte de ti*; Dios da la gracia para que le alaben. Al ofrecer alabanza, da otra evidencia de su gratitud prometiendo pagar sus votos en la celebración de la fiesta usual ordenada por la ley (Deuteronomio 12:18; 16:11); los piadosos y humildes, y los que buscan al Señor, sus verdaderos adoradores, se unirán con el salmista en abundantes alabanza. En el entusiasmo producido por sus vivos sentimientos, se dirige a ellos, asegurándoles el perpetuo favor de Dios. *Vivirá nuestro corazón*—significa la vida, como la muerte del corazón, (1 Samuel 25:37) la muerte. **27–31.** El caso del salmista ilustra el justo gobierno de Dios. Más allá del tiempo y del pueblo actuales, otros serán inducidos a reconocer y a adorar a Dios; los *gordos*, o sea, los ricos, así como los pobres, los impotentes que no pueden sostenerse a sí mismos juntos se unirán en la celebración del poder libertador de Dios, y transmitirán a gentes por nacer, los relatos de su gracia. **será ... contada**—será relatada acerca de Jehová hasta una generación. Se contarán las maravillosas obras de Dios de una generación hasta otra. **que él hizo**—anunciarán lo que él hizo: a saber, lo que el salmo ha desarrollado.

### SALMO 23

Bajo una metáfora tomada de las escenas de la vida pastoril, la que David conocía bien, describe el cuidado providencial de Dios que prodiga el refrigerio, la dirección, protección, y abundancia, y que da así base para la confianza en su favor perpetuo.

**1.** La relación de Cristo con su pueblo a menudo se presenta en la figura de pastor (Juan 10:14; Hebreos 13:20; 1 Pedro 2:25; 5:4), lo que motiva la opinión de que él es *el Señor*, así descrito aquí, y en Génesis 48:15; Salmo 80:1; Isaías 40:11, opinión que no carece de cierta dosis de buena razón. **2. pastos**—no mencionados con respecto al alimento, sino como lugar fresco, de refrigerio. **aguas de reposo**—tranquilas, cuyo correr invita al reposo. Se contrastan con los torrentes ruidosos por una parte, y con las repugnantes aguas estancadas por la otra. **3. confortará mi alma**—Significa restaurarla, o avivarla (19:7), o aliviarla (Lamentaciones 1:11, 19). **sendas de justicia**—las de seguridad, dirigidas por Dios, y agradables a él. **por amor de su nombre**—o bien, con respecto a sus perfecciones, empeñadas para el bien de su pueblo. **4.** En la hora más oscura y de más prueba Dios cerca. **valle de sombra de muerte**—es una quebrada rodeada de peñascos precipitosos, con densos bosques, que bien puede inspirar el miedo al tímido y proporcionar guardia para las fieras. Mientras que expresa cualquier peligro grande o motivo de terror, no excluye por cierto el mayor de todos, al que se aplica comúnmente, y el que el término sugiere. **tu vara y tu cayado**—son símbolos del oficio pastoril. Con ellos dirige las ovejas. **5, 6.** Otra figura expresa la providencia de Dios. **Mesa**—o bien, el alimento. **aceite**—para unción, símbolo de regocijo, y la **copa** que rebosa, que representa abundancia. Estas cosas son preparadas para el hijo de Dios, quien puede festejarse a pesar de sus enemigos, confiado en que este favor le asistirá siempre. Este hermoso Salmo nos pinta maravillosamente en su figura principal, la de un pastor, el tierno y amante y seguro cuidado extendido al pueblo de Dios, quien, como Pastor, *lo gobierna y lo alimenta*. El último versículo enseña que las bendiciones mencionadas son espirituales.

#### SALMO 24

La suprema soberanía de Dios exige la debida santidad de vida y de corazón de parte de sus adoradores; un sentimiento sublimemente enseñado en la descripción de su entrada en el santuario, por el símbolo de su adoración—el arca, requiriéndose el más profundo homenaje a la gloria de su majestad.

**1. plenitud**—todas las cosas. **mundo**—el globo habitable, con **los que en él habitan**—que forma una expresión paralela a la frase anterior. **2.** Poéticamente representa los hechos de Génesis 1:9. **3, 4.** La forma interrogativa presta viveza. *Manos, corazón y alma* son órganos de acción, de habla y sentimiento, lo que compone el carácter. **elevado su alma**—puesto su afecto (25:1) en algún objeto; aquí, en la **vanidad**, en cualquier cosa falsa, o sea jurar una declaración falsa, o jurar en manera fraudulenta. **monte de Jehová**—(cf. el Salmo 2:6, etc.) Su Iglesia, la verdadera o invisible, tipificada por el santuario terrenal. **5. justicia**—las recompensas que Jehová imparte a su pueblo, o la gracia para conseguir dichas recompensas, tanto como el resultado. **6. Jacob**—por “Jacob,” podemos entender el pueblo de Dios (cf. Isaías 43:22; 44:2, etc.), que corresponde a “la generación.” etc., así como si hubiese dicho: “Los que buscan tu rostro son tu pueblo escogido.” **7–10.** La entrada del arca al santo santuario, con la procesión acompañante, se nos representa. La repetición de los términos presta énfasis. **Jehová de los ejércitos**—o plenamente, *Señor Dios de las huestes* (Oseas 12:5; Amós 4:13), describe a Dios con un título indicativo de la supremacía sobre todas las criaturas, y en particular sobre los ejércitos celestiales (Josué 5:14; 1 Reyes 22:19). Sea o no, como algunos piensan, que el ensanchamiento de las antiguas puertas de Jerusalén sea la base de la figura, el efecto del todo es para impresionarnos con un concepto de la sin par majestad de Dios.

#### SALMO 25



El tono general de este salmo es el de súplica de la liberación de los enemigos. Temas prominentes son: la aflicción—si bien excita una sensación de pecado, la humilde confesión, el perdón pedido, la preservación del pecado, y la dirección divina.

**1. levantaré mi alma**—(24:4; 86:4), pondré mi afecto (cf. Colosenses 3:2). **no sea yo avergonzado**—por ver defraudadas las esperanzas de socorro. 3. La oración general a favor de los que *esperan en Jehová*, es decir, los que esperan sus favores. Por otra parte, se pide que sean chasqueados los pèrfidos, que sin ser provocados, cometieron maldades (cf. 2 Samuel 22:9). **4, 5.** Fundándose en favores anteriores, invoca la dirección divina, conforme a la gracia de Dios manifiesta en sus tratos y en su fidelidad. **6, 7.** Confesando los pecados pasados y presentes, suplica la misericordia, no como un paliativo del pecado, sino como base de la benevolencia bien conocida de Dios. **8, 9. recto**—que obra de conformidad con su promesa. **pecadores**—el término general, limitado por los **humildes**—los *arrepentidos*. **por el juicio**—recta, justamente. **el camino ... su carrera**—el camino providencial de Dios. **10. sendas**—sentido similar—sus modos de tratar (cf. el Salmo 25:4). **misericordia y verdad**—(Job 14), la Gracia de Dios al prometer y su fidelidad al cumplir. **11.** Se manifiestan las perfecciones divinas de amor, misericordia, bondad, y verdad (*su nombre*, cf. el Salmo 9:10) en el perdón del pecado, y la inmensidad del pecado hace tanto más necesario el perdón. **12, 13.** Lo que pide para sí es la suerte de todos los píos. La frase—**heredará la tierra**—(cf. Mateo 5:5), que alude a la promesa de Canaán, expresa todas las bendiciones incluídas en dicha promesa, las temporales tanto como las espirituales. **14.** Se explica la razón de la bendición: los piosos gozan de la comunión con Dios (cf. Proverbios 3:21, 22), y por cierto, aprenden las condiciones liberales de su perdón. **15.** Está firme su confianza en Dios. **red**—figura frecuente de los peligros causados por los enemigos (9:15; 10:9). **16–19.**—Una serie de peticiones anhelantes de socorro, por cuanto parecía que Dios le había abandonado (cf. el Salmo 13:1; el 17:13, etc.); sus pecados lo oprimían, sus enemigos le aumentaban las penas, creciendo en número, en odio y en violencia (9:8; 18:48). **20. guarda mi alma**—(16:1.) **en ti confío**—me acojo en busca de refugio (2:12). **21.** Consciente de su inocencia de las culpas imputadas por los enemigos, confiadamente remite su causa a Dios. Algunos aplican—**integridad**—a Dios, queriendo decir su fidelidad, al pacto. Dicho sentido, por bueno que sea, no es aplicación común de los términos. **22.** Haz extensivas estas bendiciones a todo tu pueblo en todas sus angustias.

### SALMO 26

Después de apelar al juicio de Dios como base de su declarada integridad y de su inocencia de las acusaciones de sus enemigos, el salmista manifiesta su deleite en el culto a Dios, y ruega ser eximido de la suerte de los malvados, y expresa su confianza en el favor de Dios.

**1. júzgame**—decide mi caso—el reclamo de la inocencia. **en mi integridad**—libre de toda mancha (cf. el Salmo 25:21). Su confianza en su perseverancia resulta de su confianza en la gracia sustentadora de Dios. **2.** Pide el más cuidadoso escrutinio de sus afectos y pensamientos (7:9), o bien sus motivos. 3. Los favores anteriores son la base frecuentemente, de la petición de socorro al presente. **4–8.** Ejemplificados aquéllos por los frutos de la divina gracia, presentados en su vida, especialmente en su separación de los malos y en sus propósitos de acogerse al culto a Dios. **lavaré ... mis manos**—símbolo expresivo de liberación de los actos pecaminosos (cf. Mateo 27:24). **la habitación de tu casa**—donde esté tu casa, pues el tabernáculo aún no estaba puesto en sitio permanente. **de tu gloria**—alusión al Lugar Santísimo. **9. no juntes**, etc.—no me bajas a la muerte. **hombres de sangres**—(cf. el Salmo 5:6). **10.** Toda la conducta de ellos es de violencia y fraude. **11, 12. yo empero**—Contrasta su carácter y su destino con los de los impíos (cf. el Salmo 26:1, 2). **en rectitud**—*lit., en un lugar plano,*

libre de tropiezos, significando la seguridad de su modo de vida. Por tanto dará a Dios su alabanza públicamente.

### SALMO 27

En un tono general de confianza, esperanza y gozo, especialmente en el culto a Dios, en medio de los peligros, el salmista presenta una oración por el socorro y la dirección divinos.

**1. luz**—figura común de confortamiento. **fortaleza**—que da la seguridad contra la violencia. Las interrogaciones dan mayor claridad a las negaciones implícitas. **2. comer mis carnes**—(Job 19:22; Salmo 14:4). La alusión a las fieras ilustra la rapacidad de los enemigos. **tropezaron**—“Ellos” es enfático; *no yo, sino ellos* cayeron. **3.** En los mayores peligros. **4, 5.** El secreto de su confianza es su deleite en la comunión con Dios (16:11; 23:6), contemplando la armonía de sus perfecciones, y buscando sus favores en su templo o *palacio*; vocablo aplicable al tabernáculo (cf. el Salmo 5:7), donde se halla a salvo (31:21; 61:5). Se cambia la figura en la última proposición, pero el sentimiento no se altera. **6. ensalzará mi cabeza**—Seré puesto fuera del alcance de mis enemigos. Por tanto declara su propósito de presentar gozosamente ofrendas de gratitud. **7.** Pero todavía la urgente necesidad demanda la oración de socorro. **voz con que ... clamó**—denota el encarecimiento. Por lo común, los cristianos fervientes oran en alta voz, aunque sea en secreto. **8.** El sentido está claro, aunque la construcción en una traducción literal es oscura. La *versión inglesa* suple la frase, “*Cuando tú dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón a ti te dijo, Tu rostro, Jehová, buscaré.*” Buscar el *rostro de Dios* equivale a decir, buscar su favor (105:4). **9. no escondas**—(4:6; 22:24.) Para no ser rechazado, invoca la misericordia y amor antes recibidos. **10.** En la mayor indigencia y desamparo terrenal (31:11; 38:11), provee Dios (Mateo 25:35). **11. tu camino**—de la providencia. **senda de rectitud**—camino derecho, patente (26:12). **enemigos**—*lit.*, los que vigilan por ver mi caída (5:8). **12. voluntad**—*lit.*, *alma, deseo* (35:25). **enemigos**—*lit.*, *opresores*. La mentira aumenta la crueldad en contra de él. **respiran**—como llenos de crueldad (Hechos 9:1). **13.** La fuerte emoción está expresada por la construcción incompleta; nuestra versión suple la idea tácita con bastardillas, *Hubiera yo desmayado*. **ver**—equivale decir *experimentar* (22:17). **14. aguarda**—en la expectativa confiada. **sí, espera**—sin duda que recibirás.

### SALMO 28

Un clamor sincero por el socorro divino en contra de sus enemigos; sigue luego la alabanza del salmista en la seguridad de una respuesta favorable, y una oración por todo el pueblo de Dios.

**1. fortaleza mía**—(18:2, 31.) **semejante**—que no me toque la suerte de ellos. **al sepulcro**—(30:3). **2. alzo mis manos**—gesto de oración (63:4; 141:2). **templo**, etc.—*hacia tu santo templo*, u oráculo, lugar para *hablar* (Exodo 25:22; Números 7:89), donde Dios contesta a su pueblo (cf. el Salmo 5:7). **3. no me arrebatés**—denota el castigo así como la muerte (cf. el Salmo 26:9). La hipocresía es el *pecado* aquí especificado. **4.** La imprecación queda justificada en el Salmo 29:5. Se aumenta la fureza del trozo con la acumulación de los términos que describen los pecados de ellos. **malicia de sus hechos**—la maldad deliberada. **5.** El desprecio de los juicios de Dios trae justo castigo **derribarállos**, etc.—La forma positiva está fortalecida por la negativa. **6. ruegos**—clamores por la misericordia. **7.** La repetición de *corazón* denota la sinceridad. **8.** La distinción que se hacía entre el pueblo. **su fuerza**—de ellos y **el ungido**—puede que indique la rebelión de Absalom como la ocasión. **9.** Apoya esta interpretación la oración especial a favor del pueblo. **pastoréallos**—(cf. el Salmo 23:1, etc.).

### SALMO 29

La confianza en Dios es fortalecida por la celebración de su gran poder manifestado en su dominio sobre el mundo natural, en las exhibiciones terribles y maravillosas.

**1. dad**—o bien, tributad (Deuteronomio 32:3). **hijos de fuertes**—Seres celestiales, como los ángeles (89:6). **2. nombre**—(5:11; 8:1.) **santuario**—“En la hermosura de la santidad,” de un culto espiritual, del cual la hermosura patente del culto del santuario no era sino un tipo. **3. voz de Jehová**—demostración audible de su poder en la tempestad, del cual el trueno es un ejemplo, pero no el uniforme y solo ejemplo. **las aguas**—las nubes o vapores (18:11; Jeremías 10:13). **4. gloria**—majestad. **5, 6.** Los cedros altos y grandes, especialmente los del Líbano, son astillados. La ondulación de los bosques montañosos por el viento se expresa con la figura del salto o brinco. **7. derrama**—*lit., corta*, o desmorona. El relámpago, como tongas y astillas cortadas de piedra o de madera, vuela por el aire. **8. el desierto**—de Cades en particular, al sur de Judá, se elige como escenario de esta exhibición del poder divino, pues impresiona a la mente una vasta región desolada, así como las montañas, con figuras de grandeza. **9.** Terminan la ilustración los animales aterrorizados y la naturaleza desnudada. En la presencia de esta escena de la terrible sublimidad, los adoradores de Dios responden a la llamada del Salmo 29:2, exclamando *¡gloria! Templo*, o palacio (la residencia de Dios) aquí puede que signifique el cielo, o toda la estructura de la naturaleza, pues se invita a los ángeles a dar alabanza. **10, 11.** Está Dios entronizado sobre este terrible rugir de los elementos, dirigiendo y restringiendo con su soberano poder; y así consuela a su pueblo. “Este terrible Dios es el nuestro, nuestro Padre y nuestro Amor.”

### SALMO 30

*Lit., Un Salmo lírico*—una composición para ser cantada con instrumentos musicales, o sin ellos—o bien, “*Canción de dedicación*,” etc., lo que especifica el carácter particular del Salmo. Algunos suponen que “*de David*” debe unirse con el nombre de la composición y no con “*casa*”; y que se refiere a la ocasión de la selección del sitio para el templo (1 Crónicas 21:26–30; 22:1). Pero “*casa*” nunca se usa para determinar en absoluto al templo, y *dedicación* no es término que se aplique bien a tal ocasión. Aunque la frase “*dedicación de la casa de David*” es en el *hebreo* una forma no usual, sin embargo es igualmente raro desconectar el nombre del autor y la composición. Como una “*dedicación de la casa de David*” (tal cual está ordenada, Deuteronomio 20:5), el alcance del Salmo bien corresponde al estado de sosiego y de meditación sobre las pasadas pruebas del autor, propio de tal ocasión (2 Samuel 5:11; 7:2). Porque, principiando con una celebración del favor libertador de Dios, en la que invita a otros a unirse, recita su oración de angustia y la oportuna respuesta bondadosa de Dios.

**1. me has ensalzado**—mejor, *levantado*, como de un pozo (40:2). **2. me sanaste**—la aflicción a menudo se describe como enfermedad (6:2; 41:4; 107:20), y así el alivio como la cura de la misma. **3.** Los términos describen peligro extremo. **alma**—o mi persona, yo mismo. **sepulcro**—*lit., el infierno, o hades*, la región de la muerte, como en el Salmo 16:10. **dísteme vida ... sepulcro**—Me avivaste de la condición de moribundo (cf. el Salmo 28:1.). **4. memoria**—la cosa recordada o conmemorada. **santidad**—como la suma de las perfecciones de Dios (cf. el Salmo 22:3), usada como *nombre* (Exodo 3:15; Salmo 135:13). **5.** Relativamente, la experiencia más prolongada de la ira divina por el hombre pío, no es sino momentánea. Estas preciosas palabras han dado consuelo a millones. **6, 7.** La suerte particular de prosperidad aquí mencionada no sabemos cuál es. Acaso fuera la ocasión de su acceso al trono. En su júbilo y complacencia fué rechazado por Dios al *esconderle el rostro* (cf. el Salmo 22:24; el 27:9). **conturbado**—con el temor (2:5). **8–11.** Como en el Salmo 6:5; en el 88:10; Isaías 38:18, la petición de misericordia se basa en la destrucción del don de David de alabar a Dios, producida por la muerte de él. Los términos que expresan alivio son poéticos, y no deben forzarse, si bien el vocablo *baile* es la traducción de una palabra que significa *laúd*, cuyas notas alegres contrastan con el *luto*, o (Amós 5:16) el llanto, **saco**—de cilicio, era usado, aun por los reyes, en la aflicción (1 Crónicas 21:16; Isaías 37:1); pero *alegría*, como prenda de vestir, demuestra que el lenguaje es figurativo. **12.** Aunque

*mía* se supe antes en el original, es mejor entenderlo por *lengua*, como en el Salmo 16:10, el órgano de la alabanza. El objeto ulterior de las misericordias de Dios hacia nosotros es nuestra alabanza a él.

### SALMO 31

La oración de un creyente en tiempo de hondo pesar. En la primera parte los clamores de socorro se mezclan con las expresiones de confianza. Luego el detalle de las amarguras ocupa la atención, hasta que, en la seguridad de la fe, fuerte mas sumisa, llega al lenguaje de la pura confianza gozosa, y exhorta a otros a que tengan igual amor y confianza para con Dios.

**1.** Expresa el tono general del sentimiento del Salmo. 2–4. Busca socorro en el justo gobierno de Dios (5:8), y suplica que le preste oído y le dé la ayuda pronta y eficaz. Sin otro medio y sin ningún merecimiento, confía solamente en la integridad de Dios para con sus propias perfecciones, para la dirección segura y la liberación de los lazos de sus enemigos. Con referencia al término “*rocas*” y otros términos, cf. el Salmo 17:2; el 18:2, 50; el 20:6; el 23:3; el 25:21. **5, 6. encomiendo mi espíritu**—mi vida, mi persona, o ser. Nuestro Salvador usó estas palabras en la cruz, no como proféticas, sino, como en el caso de muchos piadosos, como expresivas de su confianza inquebrantable en Dios. El salmista descansa en la fidelidad de Dios para con sus promesas hechas a su pueblo, y por tanto protesta que él es uno de ellos, repudiando a todos los que reverencian los objetos de la idolatría (Deuteronomio 32:21; 1 Corintios 8:4). **7. has conocido mi alma**—me has tomado en cuenta en mi angustia. **8. no me encerraste**, etc.—no me abandonaste al enemigo (1 Samuel 23:11). **en anchura**—lugar de seguridad (cf. el Salmo 18:19). **9, 10. mis ojos**, etc.—Denota extrema debilidad (cf. el Salmo 6:7). **dolor**—la tristeza y la indignación mezcladas (6:7). **alma ... entrañas**—la persona entera. Aunque los efectos atribuidos a *dolor* no son meras figuras de dicción—**enflaquecido ... consumido**—debe entenderse en sentido modificado de *desgastado y corrompido*. **iniquidad**—o el mal que ella hace sufrir (cf. el Salmo 40:12). **11.** Describe el progreso de su desgracia hasta el último grado, hasta que—**12.**—queda olvidado como un muerto, y menospreciado como un inútil vaso roto. **13. porque**—introduce otras razones de su oración; los propósitos injustos, deliberados y sangrientos de sus enemigos. **14–18.** En su declaración de su confianza incluye los términos de la oración que la expresan. **mis tiempos**—el curso de la vida. **líbrame de la mano**—que me hubiera *encerrado* (31:8). **haz resplandecer**—(Cf. Números 6:25; Salmo 4:6.) Suplicando para sí mismo, impreca sobre los impíos el desagrado de Dios, y pide se haga cesar contra él la virulenta persecución de ellos. **19–21.** Dios manifiesta abiertamente la bondad que piensa impartir a su pueblo. **el secreto de tu rostro**—o bien, la *cubierta* de tu rostro, la presencia, la protección así dispensada; cf. una figure similar en el Salmo 27:5, donde *pabellón* se usa como *presencia* aquí. Se presenta la idea de seguridad además por la figura de una tienda (carpa, tabernáculo) y de una ciudad fuerte. **22. y decía yo**—dicción de sentido adversativo: Sin embargo yo, así favorecido, quedé desesperado. **en mi premura**—en mi terror. **cortado**, etc.—de toda la protección de tu presencia. **23, 24. guarda Jehová**—es fiel, cumple su pacto con su pueblo, y juzga con justicia al malo. Que nadie desespere pues, sino tenga ánimo, que sus esperanzas no serán vanas.

### SALMO 32

*Masquil, lit., que da instrucción.* El salmista describe las bendiciones del perdón de Dios para los que se arrepienten, y de su propia experiencia deduce enseñanza y exhortación para otros.

**1, 2.** (Cf. Romanos 4:6). **perdonadas**—*quitadas*, lo contrario de *retenidas* (Juan 20:23). **borrados**—*lit., cubiertos*, de modo que Dios ya no los toma en cuenta (85:3). **imputa**—carga en su contra y lo trata de conformidad. **superchería**—*engaño*, ninguna falsa estimación de sí (orgullo), ni la insinceridad para con Dios (Romanos 8:1). **3, 4.** Descripción viva del pecado sentido mas no

confesado. **mientras**—*lit., porque*, como en el Salmo 32:4. **tu mano**—el poder de Dios para afligirle (38:2). **mi verdor**—los jugos vitales del cuerpo: el calor y la seca expresan la angustia del alma. Sobre las demás figuras, cf. el Salmo 6:2, 7; 31:9–11. Si fué compuesto en la misma ocasión del Salmo 51, esta angustia puede que durara varios meses. **5.** Al pronto cumplimiento de la confesión pensada sigue el pronto perdón. **6. por esto**—a saber, mi feliz experiencia. **santo**—piadoso, en el sentido del Salmo 4:3. **tiempo**—(Isaías 55:6); cuando el Espíritu de Dios nos inclina a buscar perdón, él está dispuesto a perdonar. **muchas aguas**—denota gran peligro (18:17; 66:12). **7.** Su experiencia ilustra lo que acababa de decir. **8.** Sea el lenguaje, como lo es probablemente, de David, o el de Dios, ésta es promesa de dirección divina. **te haré ... mis ojos**—vigilando y dirigiendo tu camino. **9. para que no lleguen**—*lit., “por cuanto no se acercan a ti”*—eso es, *porque* no vendrán a menos que se les fuerce con cabestro y freno. **10.** Las tristezas del impenitente se contrastan con la paz y la seguridad resultantes de la misericordia de Dios. **11.** Los justos y los rectos, los que se conforman a la enseñanza divina para conseguir la bendición divina, bien pueden dar gritos de alegría.

### SALMO 33

Una exhortación a la alabanza viva y gozosa a Dios, por sus gloriosos atributos y obra vistos en la creación y en su providencia general y particular, y por lo tanto el salmista, con todos los piadosos, da expresión a su confianza y gozo, e invoca la misericordia de Dios.

**1–3.** El sentimiento concuerda con el del Salmo 32:11 (cf. 1 Corintios 14:15). Los instrumentos (92:3; 144:9) no excluyen la voz. **canción nueva**—reciente, adaptada a la ocasión (40:3; 96:1). **con júbilo**—más bien, con destreza (cf. el Salmo 15:16, 21). **4–9.** Las razones de la alabanza: la verdad, fidelidad, y misericordia de Dios, en general; luego, su poder en la creación, que debe ser respetado. **palabra ... espíritu**—o aliento (de su boca); puede ser que sea alusión al Hijo (Juan 1:1) y al Espíritu Santo. **él dijo**—la palabra. **y fué**—la añadidura de *hecho* debilita el sentido (cf. Génesis 1:3–10). **10, 11.** Dios en su providencia frustra los propósitos de los hombres y ejecuta los propios. **12–19.** Lo que se infiere de lo antes dicho se ilustra en el Salmo 33:12 por la providencia especial de Dios, lo que demuestra su conocimiento de todos los hombres. **miró**—cf. Isaías 14:16. **formó**—por tanto conoce y dispone (Proverbios 21:1). **considera**—sin excepción, o entiende: Dios conoce los motivos de los hombres. **16, 17.** Son vanas las cosas en las que los hombres por lo común en sus mayores apuros confían. *A caballo guerrero* (cf. Job 39:19–25). **18, 19.** No así, en contraste, la dirección de Dios y su poder para salvar del mayor de los males humanos y del más cruel perseguidor, y de todo. **20–22.** **esperó**—*espera*, en algunas versiones, con viva expectación. **santo nombre**—(cf. el Salmo 5:12; el 22:22; el 30:4.) Nuestra fe fija la medida de la misericordia (Mateo 9:29); y si de gracia, ya no es más por deuda (Romanos 11:6).

### SALMO 34

Sobre el título cf. 1 Samuel 21:13, Abimelech era el nombre general del soberano (Génesis 20:2). Después de celebrar los benéficos tratos de Dios para con él, el salmista exhorta a otros a que hagan prueba de su cuidado providencial, enseñándoles cómo conseguirlo. Luego contrasta el cuidado de Dios para con su pueblo y su providencia punitiva hacia los malos.

**1–4.** Aun en la calamidad, la que excita a orar, siempre hay motivo por qué alabar a Dios y darle gracias (Efesios 5:20). **se gloriará**—(105:3; cf. Gálatas 6:14). **mansos**—los piadosos, como en el Salmo 9:12 en el 25:9. **engrandeced**—tributadle grandeza, un acto de alabanza. **conmigo**—juntamente, o asimismo (33:15), sin excepción. **libróme ... temores**—así como de los males efectivos (64:1). **5–7.** Se celebra el favor de Dios hecho a los piadosos en general, y al salmista en particular. **miraron**—con el deseo de socorro, **alumbrados**—o iluminados, de radiante gozo, en contraste con el

rostro caído de los avergonzados y los chasqueados (25:2, 3). **Este pobre**—*lit., humilde*, siendo el salmista un ejemplo de los tales. **ángel**—del pacto (Isaías 63:9), del cual como jefe de las huestes de Dios (Josué 5:14; 1 Reyes 22:19), es propia la frase—**acampa**, etc.; o bien, *ángel* se usa colectivamente por todos los ángeles (Hebreos 1:14). **8. gustad y ved**—probad y experimentad. **9. los que le temen**—los piadosos temen y aman (Proverbios 1:7; 9:10). **santos**—los consagrados, a su servicio (Isaías 40:31). **10. no tendrán falta de ningún bien**—“Bien” es enfático; puede que sean afligidos (34:10); pero esto será un *bien* (2 Corintios 4:17, 18; Hebreos 12:10, 11). **11. hijos**—niños, sujetos a la instrucción (Proverbios 1:8, 10). **12. ¿quién es ...?**—el que desea las bendiciones de la piedad, atienda. **13, 14.** Los pecados de la mente se incluyen con los del habla (Lucas 6:45): evitar el mal y hacer el bien en nuestras relaciones con los hombres se basa en la debida relación con Dios. **15. los ojos de Jehová están (abiertos) sobre**—32:8; 33:18). **16. la ira**—*heb., el rostro de Jehová* contrario a ellos (Levítico 17:10; 20:3). **cortar ... la memoria**—destruir completamente (109:13). **17, 18.** Los arrepentidos son objeto de la tierna consideración especial de Dios (51:19; Isaías 57:15). **20. huesos**—armazón, osamenta del cuerpo. **21, 22.** El contraste del destino de los justos y de los malvados; aquéllos serán librados y nunca vendrán a condenación (Juan 5:24; Romanos 8:1); éstos quedarán condenados y desolados.

### SALMO 35

El salmista invoca el socorro divino, contrastando la hipocresía, la astucia y la malicia de sus enemigos con su propia integridad y generosidad. Las imprecaciones de la primera parte con una breve mención de su conducta, la exposición plena de la hipocresía y malicia en la segunda, y la ardiente súplica de liberación del arrogante triunfo de ellos en la tercera, terminan en cada caso (9, 10, 18, 27, 28) con promesas de alabanza por el socorro deseado, en la que sus amigos tomarán parte. La ocasión histórica probablemente es 1 Samuel 24.

**1–3.** Dios es invocado en su carácter de guerrero (Exodo 15:3; Deuteronomio 32:41). **pelea**, etc.—*lit., devora a mis devoradores*. **cierra**—el camino a mis perseguidores; opónte a ellos. **soy tu salud**—soy quien te salva. **4.** (Cf. el Salmo 9:17.) **mi mal intentan**—se proponen hacerme daño. **5, 6.** (cf. el Salmo 1:4)—un destino terrible: corridos por el viento sobre un camino resbaladizo en la oscuridad, y perseguidos de cerca por una violencia sobrehumana (2 Samuel 24:16; Hechos 12:23). **7, 8. red en un hoyo**—o bien, el hoyo de su red, trampa en forma de hoyo como *santo monte*, por monte de su santidad (2:6). Las imprecaciones sobre los impenitentes rebeldes contra Dios no necesitan vindicación; su justicia y su ira son para los tales; su misericordia para los penitentes. Cf. el Salmo 7:16; el 11:5, referente al destino particular de los malos aquí anotado. **9, 10. todos mis huesos**—toda parte. **que le despoja**—(cf. el Salmo 10:2.) **11. testigos falsos**—*lit., testigos de injusticia y crueldad* (cf. el Salmo 11:5; el 25:19). **12–14.** Aunque ellos pagaron mal por bien, les manifestó tierna simpatía en su aflicción. **para abatir a mi alma**—Los modos comunes de expresar la tristeza son figuras de su propia tristeza. **oración ... seno**—puede que signifique la postura: la cabeza inclinada (1 Reyes 18:42), o bien, que la oración fuese en secreto. Algunos opinan que aquí hay referencia al resultado: que la oración le beneficiaría a él, si no a ellos. **andaba**—*Me portaba* como amigo, y más, como hermano. **me humillaba**—en ocasiones de luto se descuidaba el aseo personal. Su dolor fué como el duelo por un deudo suyo. **15, 16.** Ellos, por lo contrario, se regocijaron de la angustia de él. **despreciables**—o por ser cojos (2 Samuel 4:4), o degradados por haber sido azotados (Job 30:1–8). La cojera es figura de cualquier desgracia (38:17). **truhanes**—burladores pagados para hacer reír en las fiestas (Proverbios 28:21). **17. mi única**—(cf. el Salmo 22:20, 21) **18.** (Cf. el Salmo 22:22) **19. injustos**—eso es, injustamente, por alegaciones falsas y calumnias. **hagan del ojo**—*guiñadas*, gesto insultante

(Proverbios 6:13). **sin causa**—lo que manifiesta más malicia que el tener una causa errada. **20. mansos ... engañosas**—lejos de promover la paz, inventan falsas acusaciones contra los mansos, amantes de la paz. **21.** Sobre el gesto, cf. el Salmo 22:7; sobre las expresiones de arrogante triunfo, cf. el Salmo 10:13; 28:3, **23, 24.** (cf. el Salmo 7:6; el 26:1; 2 Tesalonicenses 1:6.) El justo gobierno de Dios es la esperanza de los piadosos, y el terror de los impíos. **25. hémoslo devorado**—destruido del todo (21:9; Lamentaciones 2:16). **26. vístanse**—sean completamente cubiertos (Job 8:22). **27. mi justa causa**—reivindicada por ti. **sea ensalzado**—por su cuidado del justo. **28.** En esta alabanza del justo gobierno de Dios (5:8) el salmista promete ocuparse siempre.

### SALMO 36

Sobre *siervo del Señor* cf. el título del Salmo 18. Se contrasta la maldad del impío con la excelencia de las perfecciones y dispensaciones de Dios; se busca el beneficio de éstas, y repúdiase aquélla.

**1.** El sentido general de este difícil texto es, “que los impíos no tienen temor a Dios.” Se puede interpretar así: “Dice a mi corazón la transgresión, respecto del impío, no hay temor ...,” eso es, tal es mi meditación sobre las transgresiones de los hombres. **2–4.** La meditación detallada: **hasta que su iniquidad**—Se persuade a sí mismo que Dios no la hallará, para aborrecerla; envuelve la idea del castigo. De aquí sus palabras de engaño y de iniquidad, y su arrogante rechazo de todos los principios rectos de conducta. El colmo es que deliberadamente adopta y fomenta el pecado. Las formas negativas afirman más enfáticamente las verdades opuestas. **5, 6. justicia ... juicios**—cualidades de un buen gobierno (5:8; 31:1). Las mismas están expresadas como ilimitadas, por las figuras usadas. **7. la sombra de tus alas**—(Cf. Deuteronomio 32:11; Salmo 91:1.) **8. grosura**—riqueza. **tu casa**—residencial: los privilegios y las bendiciones de la comunión con Dios (23:6; 27:4). **torrente de tus delicias**—surtido copioso; posible alusión al Edén. **9.** Luz es el emblema de todas las bendiciones: dadas por Dios como medios de recibir más. **10. los que te conocen**—el conocimiento debido de Dios es la fuente de los afectos y la conducta debidos. **11. pie de soberbia; y mano de impíos**—toda suerte de tratos violentos. **12. allí**—En los actos de violencia fueron derribados. Una derrota singular.

### SALMO 37

Se recomienda la confianza sosegada y uniforme en Dios y la integridad constante, en vista de la bienaventuranza de los piadosos, contrastada en sus varios aspectos con la ruina final de los malos. Así se vindican la sabiduría y la justicia de Dios, y se explican las aparentes desigualdades que incitan las cavilaciones de los malos y la falta de fe de los piadosos. La historia personal de David ilustra abundantemente el salmo.

**1, 2.** Expresan el sentimiento general de todo el salmo. Los justos no deben inquietarse por la prosperidad de los inicuos, porque es pasajera, y el fin de ellos, indeseable. **3. espera**—o, vive tú, reposa tranquilo. **serás alimentado**—o, aliméntate de la verdad, de la promesa de Dios (36:5; cf. Oseas 12:1). **4. peticiones**—deseos expresados (20:5; 21:2), lícitos y justos, verdaderamente buenos (84:11). **5. encomienda**, etc.—(Proverbios 16:3.) *Las obras*: lo que debes hacer y no puedes, expresado como una carga. **espera**—Confía en él. El hará lo que tú no puedes (cf. el Salmo 22:8; el 31:6). No permitirá que se sospeche de tu carácter. **7, 8. calla**—*lit., está en silencio ante Dios.* **Y espera**—sé sumiso; evita la petulancia y murmuraciones, la ira y temeridad. **9.** Dos razones: la prosperidad de los malos es breve; y los piadosos, en humilde confianza, recibirán todas las bendiciones del pacto envueltas en la frase, “Herederán la tierra” (25:13). **10, 11. Paz**—incluye la prosperidad. **12. cruje ... dientes**—en ira bestial. **13.** (Cf. el Salmo 2:4.) **porque ve**—Sabe de seguridad. **su día**—de castigo, que, por tardado que esté, llegará (Hebreos 10:37). **14, 15. espada ... arco**—por cualesquier instrumentos de violencia. **matar**—(1 Samuel 25:11). **al pobre y al menesteroso**—el pueblo de Dios (10:17; 12:5). El castigo de

los malos lo traen sobre sí: mencionado a menudo (7:15, 16; 35:8). **16. las riquezas**—*lit.*, *la bulla y el vaivén*, concomitantes de las muchas riquezas (cf. el Salmo 39:6). Así se hace más vivo el contraste con “lo poco” de un hombre. **17.** Los mismos miembros del cuerpo necesarios para sostener las armas serán destruídos. **18, 19.** Dios, que sabe los cambios de su pueblo, da protección contra el mal y suple todas las necesidades de ellos. **20.** Entre tanto los malos, por poderosos que sean, son destruídos completamente, como el humo que desaparece y no deja huellas. **21, 22. no paga**—no puede pagar, empobrecido ya (cf. Deuteronomio 15:7). La capacidad del uno y la incapacidad del otro no excluyen las disposiciones morales. La bendición de Dios o su maldición hace la distinción. **talados**—en contraste con “heredarán la tierra” (Cf. Levítico 7:20, 21). **23, 24. los pasos**—el camino, o curso de la vida; de modo que los fracasos no serán permanentes. **25, 26. será para bendición**—(21:6; Génesis 12:2). Esta posición es verdadera aún como regla de la economía de Dios (1 Timoteo 4:8; 6:6). **27–29.** La exhortación es fortalecida por la seguridad de la rectitud esencial de Dios en aquel gobierno providencial que imparte bendiciones perpetuas para los buenos y miseria eterna para los inicuos. **30, 31.** Se describe el carácter de los justos respecto de los elementos de pensamiento, palabra y acción. **suspasos**—su conducta, que no fluctúa (18:36). **32, 33.** Fracasan los designios de los malos en contra de los buenos, porque Dios los justifica. **34.** De lo contrario, no sólo se bendice a los buenos, sino que se les permite ver la ruina de sus enemigos. **35, 36.** Un cuadro de la cual se da en la figura de un árbol verde que pronto se seca. **no parece**—(cf. el Salmo 37:10). **37. postrimería**—significa recompensa (Proverbios 23:18; 24:14), o esperanza de éxito, como en el Salmo 37:38, que da el contraste de los malos, o sea, la postrimería talada (Cf. el Salmo 73:17). **38. a una**—enteramente (4:8). **39, 40. fortaleza**—(27:1; 28:8.) **angustia**—(9:9; 10:1). En la confianza y la tranquilidad es la salvación de los piadosos de todos sus enemigos y de todos los designios de ellos.

### SALMO 38

*Para recordar* a Dios respecto a su misericordia, y al salmista, de sus pecados. Rogando a Dios le dé alivio de su pesado castigo, declara su integridad ante los hombres, se queja de la defeción de sus amigos y de la persecución de sus enemigos; y reposando en Dios en espíritu sumiso, y con penitente confesión, invoca el pacto con Dios y su propia inocencia respecto de las acusaciones de sus enemigos, y pide el divino consuelo y socorro.

**1–4.** Pide liberación del justo castigo, el que describe (6:1) bajo la figura de enfermedades físicas. **tus saetas**, etc.—las agudas y pesadas aflicciones que sufría (Deuteronomio 32:23). **mis iniquidades**—es decir, el castigo de las mismas (31:10; 2 Samuel 6:12). Sobre **mi cabeza**—como una inundación. **5–8.** La abominación, corrupción y tortura agotante expresan la angustia mental del salmista. Es posible que se tratara de alguna enfermedad corporal. **mis lomos**—el asiento de la fuerza. **9.** Dios puede oír (Romanos 8:26). **10.** Está acongojado—*heb.*, *jadea*, como si apenas sobreviviera. **luz de mis ojos**—agotamiento total (6:7; 13:3). **11, 12.** Los amigos le abandonan, los enemigos aumentan en malignidad. **buscaban mi alma**—(1 Samuel 20:1; 22:23.) **13, 14.** Se somete con paciencia sin proferir reproches ni réplicas (Juan 19:9) a los insultos de ellos. **15–17.** porque está convencido de que **Jehová Dios**—*lit.*, el *Soberano* (de quien es siervo) le responderá (3:4; 4:1), y no permitirá que aquéllos triunfen por la posible claudicación de él. **18.** La conciencia del pecado aumenta el sufrimiento, el cual debidamente recibido lleva a la confesión. **19, 20.** Con todo, humillado ante Dios, es víctima de sus mortales enemigos, llenos de malicia y traición. **están vivos**—*lit.*, *son de vida*, quieren quitarme la mía; sanguinarios. **21, 22.** (Cf. el Salmo 22:19; 35:3). Términos de frecuente uso. En este Salmo el lenguaje en general se permite aplicarse a Cristo como sufriente, tipificándole David como tal. Esto no nos



obliga a aplicar la confesión de pecado a Cristo, sino solamente las penas y penalidades que él llevó por nosotros.

### SALMO 39

A *Jeduthún* (1 Crónicas 16:41, 42), uno de los cantores principales. Su nombre mencionado acaso como un honor especial. Bajo la impresión pesimista de su flaqueza y de la prosperidad de los malos, el salmista, tentado a murmurar, refrena la expresión de sus pensamientos hasta que, contemplando su causa desde el ángulo debido, suplica la justa consideración de su condición y la compasión divina.

**1. yo dije**—o bien, resolví. **atenderé**—vigilaré. **caminos**—la conducta, de la que la lengua es parte (Santiago 1:26). **freno**—*lit., bozal* (Deuteronomio 25:4). **en tanto ... contra mí**—mejor, *delante de mí*, mientras contemplo su prosperidad (37. 10, 36). **2. aun ... de lo bueno**—(Génesis 31:24), calléme con respecto a todo. **3.** Sus emociones, cual llama sofocada, explotan. **4–7.** Algunos opinan que estas palabras denotan enfado, pero tal interpretación no es esencial. El tinte de descontento aparece por el carácter de sus emociones reprimidas. Pero cuando se dirige a Dios, las suaviza y refrena. **hazme saber**—apreciar experimentalmente. **cuánto tengo**—cuándo dejaré de ser. **4, 6.** Su oración es contentada cuando obtiene la visión impresionante de la vanidad de la vida de todos los hombres y de su estado pasajero. La pompa de ellos es mera *imagen*, y sus tesoros los juntan, no saben para quien. **7.** La interrogación hace más fuerte la implícita negación. Aunque este mundo nada ofrece para nuestra expectación, Dios es digno de toda confianza. **8–10.** Paciente y sumiso, pide que se le quite el castigo, y que él no sea un reproche. **11.** Aplica el argumento de su caso al de todos los hombres, que la destrucción de los goces del hombre se debe al pecado. **12, 13.** En consonancia con el tenor del salmo, pide la consideración compasiva de Dios para él como extranjero aquí, y que siendo peregrino como sus padres, sea él fortalecido como ellos, en vez de quedar bajo la ira y castigado por Dios.

### SALMO 40

En este salmo una celebración de la liberación de Dios es seguida por la profesión de la devoción a su servicio. Luego sigue la petición de alivio de los peligros inminentes, que envuelve la derrota de enemigos y el regocijo de amigos compasivos. En Hebreos 10:5, etc., Pablo cita los vv. 6–8 como palabras de Cristo, quien se ofrecía como sacrificio mejor. Algunos opinan que Pablo acomodó las palabras de David para expresar los sentimientos de Cristo. Pero el valor de la cita así sería destruido, pues no tendría fuerza alguna en su argumento, a menos que los lectores de Pablo la entendiesen en el sentido original del pasaje del Antiguo Testamento. Otros opinan que el salmo describe los sentimientos de David en el dolor y en el gozo; pero que el lenguaje citado por Pablo, en el sentido por él dado, no podía aplicarse a David en ningunas de sus relaciones, pues como tipo, el lenguaje no se adapta para describir evento o condición alguno de la carrera de David, y como un individuo que representara a los piadosos en general, ni él ni ellos podrían con propiedad usar dicho lenguaje (véase el Salmo 40:7 abajo). El Salmo debe ser entendido pues, como también el dieciséis, como expresión del sentir de la naturaleza humana de Cristo. Las dificultades pertinentes a esta interpretación serán consideradas conforme ocurran.

**1–3.** Las figuras de hondo pesar son ilustradas en la historia de Jeremías (Jeremías 38:6–12). La paciencia y la confianza manifestadas en la aflicción, la liberación en respuesta a la oración, y el efecto benéfico de ella como motivo de alabanza de parte de los verdaderos adoradores de Dios, nos enseñan que los padecimientos de Cristo nos dan ejemplo, y su liberación de ellos nos da animación y consuelo (Hebreos 5:7, 8; 12:3; 1 Pedro 4:12–16). **inclinóse**—(el oído, 17:6), como para sentir el más débil suspiro, **canCIÓN nueva**—(Salmo 33:3). **temerán, y esperarán**—reverenciarán con amor y confianza. **4. bienaventurado**—(1:1; 2:12). **que no mira**—*lit., acude*, como a uno de confianza. **declinan**—que

se apartan del Dios verdadero y de su ley a lo falso en el culto y en la conducta. **5. contar**—Cf. el Salmo 5:3; el 33:14; Isaías 44:7), demasiados para poderse enumerar en orden. Esto es sólo un ejemplo de los muchos. El uso del plural concuerda con la unión de Cristo con su pueblo. En el padecimiento así como en el triunfo, son uno con él. **6–8.** En la opinión de Pablo, este pasaje significa más que la mera expresión del agradecimiento y consagración al servicio de Dios. El pone en la boca de Cristo la declaración de que los sacrificios, fuesen de legumbres o de animales, fuesen expiatorios o especiales, no tendrán valor alguno para cumplir las demandas de la ley de Dios, y de que él había venido para dar la satisfacción requerida, la cual dice fué consumida por “el ofrecimiento del cuerpo de Cristo,” porque tal es “la voluntad de Dios” que Cristo vino a cumplir, a fin de ejecutar la redención del hombre. Vemos así pues que el contraste con el carácter inaceptable aplicado a las ofrendas del A. T., en el Salmo 40:6 se halla en el cumplimiento de la ley de Dios (cf. el Salmo 40:7, 8). Por supuesto, como Pablo y otros escritores del N. T., explican la obra de Cristo, ésta consistía en más que en el ser él hecho bajo la ley o el obedecer los preceptos de ella: requirió una “obediencia hasta la muerte,” y tal es la obediencia aquí significada mayormente, y la que pone en claro el contraste con el Salmo 40:6. **has abierto mis oídos**—Sea o no que la alusión se haga a la costumbre de horadar la oreja de un esclavo, en señal de esclavización voluntaria y perpetua (Exodo 21:6), o que la *abertura del oído*, como en Isaías 48:8; 50:5 (aunque se expresa con vocablo diferente en el hebreo), signifique la obediencia, por la figura común de oír por obedecer, es evidente que el propósito de la frase es para expresar una consagración a la voluntad de Dios que se manifiesta más plenamente en el Salmo 40:8 y que ya fué explicada. Pablo, sin embargo, emplea las palabras, “cuerpo me has aparejado,” que se hallan en la versión de los LXX en lugar de éstas: “Has abierto mis oídos.” El no hace hincapié en dicha frase, y su argumento es completo sin ella. Acaso debe considerarse más bien como una interpretación o traducción libre por la versión de los LXX que no una añadidura o tentativa de traducción verbal. Los traductores de la versión de los LXX podrían haber tenido referencia a los padecimientos vicarios de Cristo tal cual son enseñados en otros textos, como en Isaías 53; en todo caso el sentido es sustancialmente el mismo, pues un cuerpo era esencial para la obediencia requerida (cf. Romanos 7:4; 1 Pedro 2:24). **7. entonces**—en tal caso, sin referencia necesariamente al orden cronológico. **he aquí, vengo**—Estoy preparado para hacer ... **en el envoltorio del libro**—Tales rollos, como de mapas, se usan aún en las sinagogas. **escrito de mí**—o bien me está prescripto (2 Reyes 22:13). Aquel es el sentido adoptado por Pablo. En cada caso, se infiere al Pentateuco, la ley de Moisés; y mientras que tiene mucho respecto a Cristo directamente, como en Génesis 3:15; 49:10; Deuteronomio 18:15, e indirectamente, en el rito levítico, en ninguna parte se hace alusión alguna a David. **9, 10.** El oficio profético de Cristo aquí se enseña. **he dicho**—*lit., he evangelizado*; he dicho buenas nuevas. **11.** Puede ser traducido como una aserción, de “no apartarás ...” (16:1). **12. males**—infligidos por otros, **comprendido**—alcanzado. **mis maldades**—iniquidades, o aflicciones penales, y a veces, las calamidades en sentido amplio. Este significado del vocablo es muy común (31:11; 38:4; cf. Génesis 4:13, el castigo de Caín; Génesis 19:15, el de Sodoma; 1 Samuel 28:10, el de la bruja de Endor; 2 Samuel 16:12; Isaías 5:18; 53:11). La idea penal es favorecida también por la frase “me han comprendido,” o alcanzado, dicha propiamente de los padecimientos mas no de pecados (cf. Job 27:20; Salmo 69:24). Así pues, desaparecen las dificultades que resultan al aplicar este Salmo a Cristo en la lectura usual de este versículo. Sobre las terribles aflicciones aludidas, y sufridas a nuestro favor, cf. Lucas 22:39–44, y la narración de las escenas del Calvario. **mi corazón me falta**—(Mateo 26:38), “Está mi alma sumamente triste, aun hasta la muerte.” **no puedo levantar la vista**—*lit., no puedo ver*, que no significa depresión a causa de culpabilidad consciente, como en Lucas 18:13, sino el

agotamiento por el dolor, la debilidad de la vista (6:7; 13:3; 38:10). Todo el contexto así sostiene el sentido aplicado a *iniquidades* (maldades). **13.** (Cf. el Salmo 22:19). **14, 15.** El lenguaje no es necesariamente imprecatorio, sino más bien de confiada expectación (5:11), aunque el sentido anterior no es inconsecuente con la oración de Cristo por el perdón de sus verdugos, por cuanto la misma confusión y vergüenza de ellos podían ser los medios para prepararlos para buscar humildemente el perdón (cf. Hechos 2:37). **en pago**—*lit., en consecuencia.* **¡Ea, Ea!**—(Cf. el Salmo 35:21, 25.) **16.** (Cf. 35:27). **aman tu salud**—que se deleitan en el don de la salvación para otros tanto como para sí mismos. **17.** Un resumen de su condición y de sus esperanzas. **pensará de mí**—proveerá para mí. “El fué oído”, “cuando ofreció oraciones y súplicas con fuerte clamor y lágrimas, a aquel que era poderoso para salvarlo de la muerte”.

### SALMO 41

El salmista celebra la bienaventuranza de los que se compadecen de los pobres, conducta fuertemente contrastada con el rencor de sus enemigos y el descuido de sus amigos en la calamidad. Pide la misericordia de Dios en sus males no merecidos; y confiado en el alivio cercano, pide que Dios vindique su causa, y termina con una doxología.

**1–3.** Dios recompensa la bondad para con los pobres (Proverbios 19:17) Del 41:2 y 11 puede inferirse que el salmista describe su propia conducta. **el pobre**—en persona, posición, y posesiones. **sea bienaventurado**—o bien, será bendecido, *lit., será bien guiado*, en seguridad, será prosperado (23:3). **en la tierra** prometida (25:13; 27:3–9, etc.). **sobre el lecho**, etc.—como en manos de benigno enfermero. **4. yo dije**—Yo pedí la misericordia de la que había usado. **sana mi alma**—(cf. el Salmo 30:2). “El pecado y el dolor van unidos”, es una de las grandes enseñanzas de los salmos. **5, 6.** Un cuadro fiel de la conducta del enemigo maligno. **venía a verme**—para espiar mi condición. **hablaba ... iniquidad**—o bien, “hablaba vanidad respecto a su corazón”, no habla con candidez, “junta para sí iniquidad”, reúne los elementos para hacer daño, y luego divulga los resultados de su hipocresía. **7, 8.** Cuanto a los demás, *todos* hacen lo mismo. **cosa pestilencial**—*lit., una palabra de Belial*, alguna calumnia. **se ha apoderado**—*lit., se ha derramado sobre él.* **y el que cayó**—El mismo que tiene el mal, ya está caído en cama; “está del todo deshecho, y nuestra victoria está asegurada”. **9. hombre de mi paz**—es decir, *mi amigo.* **mi pan comía**—de mí dependía y era bien tratado. **alzó el calcañar**—con violencia y desdén. Como David y sus desventuras tipificaban a Cristo y las de él (cf. la Introducción), así estas palabras expresan el trato que aquél recibió, así como también el que recibió nuestro Señor; por tanto, aun cuando no son distintamente proféticas, nuestro Salvador (Juan 13:18) las aplicó a Judas, “para que la Escritura sea cumplida”. Esta última frase tiene amplio uso en el N. T., y no se restringe para denotar profecías específicas. **10.** El castigo legal de los criminales no es venganza, ni es inconsecuente con el bien final de ellos (cf. el Salmo 40:14, 15). **11–13. te he agradado**—o bien, me amas con ternura (Génesis 34:19), lo que se comprueba con mi liberación de mis adversarios; y además, Dios reconoce la inocencia de él, *sustentándole.* **delante de ti**—delante de tu rostro, bajo tu vigilancia y cuidado, como Dios *delante del rostro del hombre* (16:8) es objeto de confianza y de amor. **bendito**—Sea alabado, la frase comúnmente aplicada a Dios. Aplicada la palabra a los hombres significa *felicidad*, bienaventuranza (1:1; 32:1). Con esta doxología se termina el rollo.

### SALMO 42

*Masquil*—(cf. el título del Salmo 32). *Para, o de* (cf. Introducción) los hijos de Coré. El escritor, acaso uno de la familia levítica de cantores que acompañaban a David en el destierro, llora su ausencia del santuario, a causa de la tristeza agravada por la injuria de los enemigos, y es consolado en la

esperanza del alivio. Esta línea de pensamiento se repite con alguna variedad de detalle, y se repite la misma terminación en cada caso.

**1, 2.** (Cf. el Salmo 63:1). **brama**—anhela en un estado de agotamiento. **pareceré**—en actos de adoración; estos términos aparecen en la ley que ordena la aparición personal prescrita de los judíos en el santuario. **3. ¿Dónde está tu Dios?**—Insinúa que le había desamparado Dios (3:2; 22:8; 2 Samuel 16:7). **4. Acordaréme**—La memoria de este tiempo de aflicción dará mayor fervor a los privilegios del culto, cuando sean recobrados. **5.** Por tanto reprende su alma desalentada, y se reconforta en la seguridad de su esperanza. **saludes**—socorro. **presencia**—rostro (cf. el Salmo 4:6; el 16:11; Números 6:25). **6.** El abatimiento expresado de nuevo **por tanto**—es decir, no hallando consuelo en mí mismo, torno a ti, aunque estoy en esta distante “*tierra del Jordán y de los (montes) Hermonitas*”, la región al este del Jordán. **monte de Mizhar**—nombre de una pequeña colina en contraste con las montañas que rodean a Jerusalén, acaso expresa el desprecio con que se miraba el lugar del destierro. **7.** El ruido de las ondas sucesivas, correspondientes a las inundaciones por las lluvias, representa las amarguras que le oprimían. **8.** Aun cuenta con un río igualmente constante de misericordia divina que motivará su alabanza e inspirará su oración a Dios; **9, 10.** en vista de lo cual dicta para sí mismo una oración basada en su aflicción, agraviada como estaba por los gestos crueles y sugerencias péfidas de sus enemigos. **11.** Renueva la reprensión propia y vuelve a alentar sus esperanzas. **salvamento**—salud, o socorro. **delante de mí**—*salud de mi rostro*, que me alienta, que ahuyenta las nubes de tristeza de delante de mi rostro. **Dios mío**—De su existencia y de su favor mis enemigos quieren hacerme dudar.

#### SALMO 43

Salvo por la repetición del estribillo, no hay buena razón justificada por qué suponer que éste sea parte del salmo anterior, aunque su objeto es el mismo. Siempre estuvo separado.

**1. júzgame**—o bien, vindícame (10:18). **aboga**—(35:1.) **gente impía**—ni en carácter ni en condición, objetos del favor divino (cf. el Salmo 4:3). **2. Dios de mi fortaleza**—en virtud de la relación pactada (18:1). **desechado**—con desdén. **por la opresión**—en tales circunstancias de opresión **3. tu luz**—como en el Salmo 27:1. **verdad**—o bien, fidelidad (25:5) manifiéstala en el cumplimiento de las promesas. *Luz y verdad* son personificadas como mensajeras que le guiarán al lugar privilegiado del culto. **tabernáculos**—en plural, una referencia a los varios patios. **4. al altar**—el lugar principal del culto. La mención del arpa sugiere la prominencia de la alabanza como parte de la ofrenda del salmista.

#### SALMO 44

En un tiempo de una grande catástrofe nacional, probablemente en el reinado de David, el salmista cuenta los tratos benignos de Dios en tiempos anteriores, y la confianza que había aprendido a depositar en él. Después de dar un cuadro vívido de sus calamidades, humildemente se queja del aparente olvido de parte de Dios, recordándole la fidelidad de su pueblo y de sus aflicciones.

**1–3.** Esta época es la del establecimiento en Canaán (Josué 24:12; Jueces 6:3). **han contado**—(cf. Exodo 10:2.) **plantaste**—es decir, a nuestros padres; a los mismos también **los arrojaste**—los esparciste, por las varias regiones. *Gentes y pueblos* fueron expulsados para hacer lugar para los israelitas. **4. eres mi rey**—*lit., el que es mi Rey*, que sostiene la misma relación como con los “padres”. **5. atropellaremos**—*pisaremos*, la figura se saca de los hábitos del buey. **6–8.** Dios no sólo es nuestro único socorro, sino que él solo es digno de alabanza. **tu nombre**—como en el Salmo 5:11. **has avergonzado**—(cf. el Salmo 6:10.) **9. empero**—contrastando *has desechado* como aborrecible (43:2). **no sales**—*lit., no saldrás* (2 Samuel 5:23). En varios versículos consecutivos el verbo principal es *juturo*, y el que le sigue es *pretérito* (en el hebreo), lo que denota causas y efectos. Así (42:10, 11, 12), derrotados, sigue el pillaje; librados como ovejas, sigue la dispersión, etc. **11.** No significa

necesariamente el cautiverio babilónico. Hubo otros (cf. 1 Reyes 8:46). **13, 14.** (cf. Deuteronomio 28:37; Salmo 79:4.). **15. mi vergüenza**, etc.—se sonroja de su vergüenza. **16.** Las causas de ella, el escarnio y la presencia de enemigos malvados (8:2). **17–19.** No habían apostatado totalmente: eran aún el pueblo de Dios. **lugar de los dragones**—el desierto rocoso, desolado y estéril (63:10; Isaías 13:22). **sombra de muerte**—(cf. el Salmo 23:4.) **20, 21.** Súplica solemne a Dios que reconozca la integridad de ellos. **alzado nuestras manos**—en gesto de adoración (88:9; Exodo 9:29). **22.** Sus padecimientos prolongados como pueblo de Dios atestiguan su constancia. Así describe Pablo (Romanos 8:36) la firmeza del cristiano en la persecución. **23–26.** Este estilo de dirigirse a Dios como desatento a su pueblo es frecuente (3:7; 9:19; 13:1, etc.). Por humilde que sea la condición de ellos, se invoca a Dios sobre la base y por el honor de su misericordia.

### SALMO 45

*Sosannim*—lit., lirios, sea descriptivo de un instrumento en forma de lirio, o que signifique el nombre de alguna tonada o aria con la que había de cantarse el salmo (cf. el título del 8.) *Canción de amores o canción de amadas*—canción conyugal. *Masquil*—(cf. el Salmo 32 y el 42) denota el carácter didáctico del salmo; es decir, que da instrucción, siendo la canción alegórica y no de sentido literal. *Aquí se describen la gloria y la unión de Cristo y la Iglesia.* Se le aclama como rey dotado de todas las gracias esenciales, como conquistador exaltado sobre un trono de gobierno justo y eterno, y como novio de esplendor nupcial. La Iglesia está representada en la pureza y la hermosura de una novia regiamente adornada y acompañada, invitada a abandonar su hogar y a compartir los honores de su novio y señor. El cuadro de un casamiento oriental así expuesto, há de ser completado con la representación de los regalos de felicitación de los ricos que honran la ocasión, de la procesión de la novia en su atavío esplendoroso, atendida por sus compañeras vírgenes, y de la entrada de la multitud gozosa al palacio del rey. En lugar del deseo comúnmente expresado al respecto (Génesis 24:60; Rut 4:11, 12), se cierra el Salmo con la predicción de una prole numerosa y distinguida. Todos los antiguos intérpretes judaicos y cristianos pensaban que el Salmo era una alegoría con el significado arriba sugerido. En los Cantares la alegoría se desarrolla más plenamente. Oseas (1–3) trata la relación de Dios con su pueblo bajo la misma figura, y su uso para figurar la relación de Cristo y su Iglesia la encontramos en ambas partes de la Biblia (cf. Isaías 54:5; 62:4, 5; Mateo 22:3; 25:1; Juan 3:29; Efesios 5:25–32, etc.). Se han sugerido otros métodos de interpretación, mencionándose varios monarcas judaicos desde Salomón hasta el malvado Acab, y varios príncipes extranjeros, como el héroe de la canción. Pero a ninguno de los tales se pueden aplicar los términos aquí usados, y apenas si es probable que se diera lugar a una mera canción nupcial, y menos a la de un rey pagano, entre las canciones sagradas de los judíos. Los que abogaban por una interpretación diferente que la mesiánica, generalmente se han acallado unos a otros en sucesión, mientras que la aplicación de las más rigurosas reglas de un justo sistema de interpretación no ha hecho más que fortalecer las evidencias en favor de la interpretación mesiánica. Esta explicación del salmo es fácil, y es defendida por la explicación de sus detalles. La cita del Salmo 45:6, 7 por Pablo (Hebreos 1:8, 9), aplicada a Cristo, *debería ser decisiva*, y la exposición de estos textos demuestra la propiedad de tal aplicación.

**1.** Prefacio animado indicativo de fuerte emoción. **rebosa**, etc.—*un asunto bueno profiero: las cosas que he hecho tocante al Rey.* Arde de fervor. **pluma**—un instrumento para el uso de Dios. **escribiente muy ligero**—de mucha soltura. El tema inspira, y el lenguaje fluye con facilidad. **2.** A su encanto personal se añade *la gracia de los labios*, los poderes seductores del habla. Estas dotes vienen a ser fuente de poder y resulta en bendiciones. Cristo es Profeta (Lucas 4:22). **3, 4.** Se apresta el rey para salir a batalla. **espada**—(cf. Apocalipsis 1:16, 19:15.) **vallente**—o bien, poderoso (cf. Isaías 9:6).

**gloria ... majestad**—expresión común de atributos de Dios (96:6; 104:1; 111:3), aplicada en casos especiales a mortales (21:5), acaso como tipos. **prosperado; cabalga**—que dirijas la campaña con éxito. **sobre palabra de verdad**—en pro de la verdad. **humildad ... justicia**—sin la conjunción—es decir, un gobierno justo y equitativo, notable por la mansedumbre o condescendencia (18:35).

**diestra**—o bien, el poder; órgano del poder. **cosas terribles**—en la conquista de los enemigos. **5.** El resultado, **pueblos**—naciones enteras quedan vencidas. **6.** Ninguna construcción lícita puede ser ideada que cambie el sentido dado a este texto y sostenido por las antiguas versiones, y sobre todo por Pablo (Hebreos 1:8). Sobre la perpetuidad de este gobierno, cf. 2 Samuel 7:13; Salmo 10:16; 72:5; 89:4; 110:4; Isaías 9:7. **7.** Como es prominente en el v. anterior la naturaleza divina, en este texto se alegan las cualidades morales del hombre como razón o base del regocijo medianero. Algunos traducen: “*O Dios, el Dios tuyo,*” en vez de **Dios el Dios tuyo**—pero esta traducción es sostenida por la misma forma en el Salmo 50:7, y sólo era la unción de su naturaleza humana lo que se podía predicar (cf. Isaías 61:3). **óleo de gozo**—emblema de gozo (cf. 1 Reyes 1:39, 40). **compañeros**—otros reyes. **8.** El rey así instalado ahora aparece como novio, en ropaje ricamente perfumado, sacado de *palacios de marfil*, su residencia real; lo que, a juzgar por la ocasión nupcial, ha alegrado su corazón. **9.** Para completar el cuadro de nupcias, le asisten las doncellas de familias ilustres, mientras la reina en atavío finísimo (45:13) se apresta para la procesión nupcial. **10, 11.** A ella se le invita a unirse a él, debiendo por tanto abandonar a su familia. Representa alegóricamente a la Iglesia, figura hallada en todas las escrituras que desde Génesis 12:1 en adelante hablan del pueblo de Dios como pueblo escogido, separado y peculiar. La relación de sujeción a su esposo concuerda a la vez con la ley del matrimonio dada en Génesis 3:16; 18:12; Efesios 5:22; 1 Pedro 3:5, 6, y la relación de la Iglesia con Cristo (Efesios 5:24). El amor del marido se relaciona íntimamente con la completa devoción a la que se exhorta a la novia. **12. la hija de Tiro**—en singular—(9:14) denota el pueblo de Tiro, célebre por su gran riqueza, es elegida para representar las naciones más ricas, idea confirmada por la frase siguiente. Estos regalos se dan como medios de conciliarse con los huéspedes reales, lo que representa la sumisión reconocida de los oficiales. Esto expone bien la posición exaltada de la Iglesia y su cabeza, cuyas cualidades morales reciben el homenaje del mundo. La contribución de la riqueza material para sostener las instituciones de la iglesia puede ser sobreentendida (cf. “riquezas de los gentiles”, 72:10; Isaías 6:5–10). **13. la hija del rey**—Expresión de dignidad. Puede que sugiera también, con alguna alusión de la enseñanza de la alegoría, que la esposa de Cristo, la Iglesia, es la hija del gran rey, Dios. **de dentro**—no sólo es costosa su vestimenta exterior, sino que toda su vestidura es de textura finísima. **14, 15.** El progreso de la procesión se describe; conforme a la costumbre la novia y sus acompañantes son conducidas al palacio. **con vestidos**—Algunos proponen la versión “*sobre paños bordados*”, pues en la manera oriental se tendía sobre el suelo tapicería de rico brocado para que caminara la novia. *Con vestidos* parece ser la mejor traducción. **serán traídas**—en forma solemne (cf. Job 10:19; 21:22). La entrada al palacio con gran regocijo cierra la escena. Así al fin la Iglesia será llevada a su Señor, mezclada entre las festividades de los seres santos de los cielos. **16.** Como los monarcas terrenales gobiernan imperios muy extensos por sus virreyes, así este glorioso rey se representa imponiendo a todos los principados de la tierra, príncipes de su propia progenie numerosa. **17.** Las glorias de este imperio serán extensas como la tierra y duraderas como la eternidad. **por lo cual**—por cuanto su gloriosa alabanza será universal y perpetua. Algunos escritores se han esforzado en su ingenuidad por hallar en la historia y en las riquezas de Cristo y su iglesia, paralelos precisos de cada detalle de esta hermosa alegoría sin exceptuar siquiera su primorosa apariencia oriental. Así se piensa que los vestidos del rey y de la reina deben significar las dotes eminentes y las gracias de Cristo y de su pueblo. Las

mujeres asistentes consideradas (por inconsecuente que pareciera con el carácter de una obra inspirada) como concubinas, representan a las iglesias gentiles, así como la novia, a la judaica, etc., etc. Pero es evidente que no se puede seguir semejante modo de interpretación. Porque, siguiendo la alegoría, tendríamos que postergar para un futuro remoto los resultados de una unión cuya consumación como un casamiento está aún distante (cf. Apocalipsis 21:9). En efecto, la representación aquí y en otras partes nos pone a la iglesia en dos aspectos. Como cuerpo, es aún incompleto, el todo queda aún por ser reunido. Como institución moral, es aún imperfecta. En la catástrofe final, quedará completa y perfecta. Así, como novia adornada, será unida a su Señor. Se expone así la unión de Cristo y la Iglesia triunfante. Por otro lado, en cuanto a sus partes componentes, la relación de Cristo como cabeza, como marido, etc., ya existe, y como estas partes forman una institución en este mundo, es por su unión con ella, y por los dones y gracias que él le imparte, como la semilla espiritual brota y se extiende en el mundo. Por tanto debemos fijar la mente sólo en la *única verdad sencilla pero grande, que Cristo ama a la Iglesia, es cabeza sobre todas las cosas para ella, la eleva en la exaltación de él a la suprema dignidad moral, dignidad en la que todo discípulo, aun el más indigno, ha de participar*. Cuanto a la fecha, entonces, en que esta profecía alegórica ha de ser cumplida, se puede decir que no se especifican períodos de tiempo algunos. Las *características* de la relación de Cristo y su Iglesia son lo que está indicado, y podemos suponer que todo el proceso de su exaltación desde la *declaración* de su filiación, por su resurrección, hasta la gran catástrofe del juicio final, con todas las bendiciones colaterales para la Iglesia y para el mundo, está ante la visión del profeta inspirado.

#### SALMO 46

*Sobre Alamo*—lo más probablemente denota el *tiple*, o la parte cantada por las voces femeninas, significando la palabra *vírgenes*; la que era cantada con algún instrumento de propia elevación de tono (cf. 1 Crónicas 15:19–21; el título del Salmo 6). El tema puede ponerse en las bien conocidas palabras de Lutero, “Castillo fuerte es nuestro Dios.” La grande liberación (2 Reyes 19:35; Isaías 37:36) puede haber sido la ocasión de su composición.

**1. amparo**—*lit.*, un lugar de confianza (2:12). **fortaleza**—(18:2). **pronto auxilio**—*lit.*, un auxilio él ha sido hallado sumamente. **tribulaciones**—como el Salmo 18:7. **2, 3.** Las más violentas conmociones civiles son ilustradas por las mayores conmociones físicas. **bramarán** etc.—*Aunque bramen, se turben ... también.* **subveza**—*hinchazón*, el orgullo y arrogancia de los enemigos insolentes. **4.** El favor de Dios denotado por un río (cf. el Salmo 36:8; Zacarías 14:8; Apocalipsis 22:1). **ciudad de Dios, el santuario**—su morada terrenal, Jerusalén y el templo (cf. el Salmo 2:6; el 3:4; el 48:2, etc.). El favor de Dios, como río cuyas aguas son conducidas por los canales, se distribuye a todas las partes de su Iglesia. **altísimo**—que expresa su supremacía (17:2). **5. al clarear la mañana**—punto de tiempo crítico (30:5; cf. Isaías 37:36). **6.** (cf. el Salmo 46:4) **derritióse la tierra**—disueltas todas las virtudes por la mera palabra de él (75:3; Oseas 2:22). **7. con nosotros**—de nuestra parte: su presencia significa terror para nuestros enemigos, seguridad para nosotros. **refugio**—lugar alto (Salmo 9:9; cf. también el 24:6, 10). **8. asolamientos**—la destrucción de nuestros enemigos. **9. Las armas comunes de guerra** (7:12), así como los que las usaban, se acaban. **10. estad quietos**—*lit.*, *dejad de resistirme y de vejar a mi pueblo. Yo estoy sobre todas las cosas para la seguridad de ellos* (cf. Isaías 2:11; Efesios 1:22).

#### SALMO 47

Se alaba a Dios por la victoria, tal vez por la de 2 Crónicas 20; y se declara su dominio sobre todos los pueblos, judíos y gentiles.

**1. Pueblos**—(cf. Deuteronomio 32:43; Salmo 18:49; 98:9). **2, 3.** Su soberanía universal ya existe, y se dará a conocer. **debajo de nosotros**—eso es, de sus santos; las victorias temporales de Israel eran tipos de las conquistas espirituales de la verdadera Iglesia. **4. elegiré nuestras heredades**—los gentiles serán poseídos por su Iglesia (2:8), como Canaán por los judíos. **hermosura de Jacob**—*lit., orgullo*; aquello en que se gloriaba (a menudo, pero no necesariamente, en el sentido malo), los privilegios del pueblo escogido, **al cual amó**—siendo su amor la sola causa de concedérselos **5–7.** Dios, vencedor de sus enemigos, reasciende al cielo, entre las aclamaciones triunfantes de su pueblo, que celebra su dominio soberano. Esta soberanía es lo que enseña el Salmo; por tanto agrega: **cantad** (alabanzas) **con inteligencia**—*lit., cantad y tocad un (salmo) instructivo*. El todo tipifica la ascensión de Cristo (cf. el Salmo 68:18). **8, 9.** Continúa la instrucción. **santo trono**—(cf. el Salmo 2:6; el 23:3). **príncipes**—que representan pueblos, **al pueblo**—Todos los pueblos se unen bajo pacto con el Dios de Abraham, no bajo el pacto mosaico. **escudos**—como en Oseas 4:18, los gobernantes.

#### SALMO 48

Este Salmo es una canción viva, sugerido probablemente por la misma ocasión que el anterior. Expone los privilegios y bendiciones del dominio espiritual de Dios como terror para los malos y gozo para los justos.

**1. de ser alabado**—siempre: es un epíteto, como el Salmo 18:3. **monte de su santuario**—Su Iglesia (cf. Isaías 2:2, 3; 25:6, 7, 10); el santuario fué edificado primero en el Monte Sión, luego (como templo) en Moria. De ahí la figura. **2, 3. hermosa provincia**—mejor, *hermosa* en elevación; por tanto **gozo de todos. lados del aquilón**—poéticamente por eminente, alto, distinguido, pues los antiguos pensaban que el *norte* era la parte más elevada de la tierra **refugio**—(9:10; 18:3). Dios era conocido en ellos, porque gozaban de su presencia. **4–6. porque**—la razón se da. Aunque se combinaron los reyes (acaso los de Moab y Amón, cf. el Salmo 83:3–5), una convicción de la presencia de Dios en su pueblo, manifestada por el valor extraordinario que los profetas (cf. 2 Crónicas 20:12–20) les habían inspirado, se posesionó de las mentes de aquéllos, y tomados de súbita e intensa alarma huyeron atónitos. **7. naves de Tharsis**—las de más valor, pues se empleaban en un comercio distante y lucrativo. La frase puede ilustrar el control de Dios sobre todos los medios materiales, signifíquese aquí o no, su destrucción literal. **8.** Esta presente experiencia reasegura aquel cuidado perpetuo que Dios extiende a su Iglesia. **9. esperamos**—Mejor traducción: *Hemos pensado en tu misericordia*, considerándola con respecto a tratos anteriores. **en ... templo**—en actos de solemne adoración (cf. 2 Crónicas 20:28). **10. conforme ... loor**—es decir, como tus perfecciones manifestadas (cf. el Salmo 8:1; el 20:1–7) demandan alabanza, será dada, en todo lugar. **11. hijas de Judá**—*las ciudades pequeñas*, o el pueblo con sus principales ciudades, o los dirigentes de la Iglesia. **juicios**—decisiones v actos de un gobierno justo. **12–14.** Se invita a contemplar a Sión, o a la Iglesia, como ciudad fortificada, con el fin de sugerir “cuán fielmente Dios preserva a su rebaño.” Esta seguridad es perpetua, y la promesa de ella es la dirección divina al través de esta vida.

#### SALMO 49

Este Salmo instruye y consuela. Enseña que las ventajas terrenales no son dignas de confianza para asegurar la felicidad permanente, y que por más prósperos que sean los mundanos por algún tiempo, su destino final es ruina, mientras que los piadosos están seguros en el cuidado de Dios.

**1–3.** Se invita a todos a escuchar lo que a todos interesa. **mundo**—*lit., la duración de la vida*, el tiempo presente. **4. Acomodaré**—inclinaré, para escuchar atentamente (17:6; 31:2). **ejemplos**—o parábola; en el hebreo como en el griego, *parábola y proverbio* son traducciones de la misma palabra. Denota una comparación, o forma de dicción, que bajo una imagen incluye muchas, y es expresiva de



una verdad general capaz de varias ilustraciones. De ahí que puede ser usada como una *ilustración* ella misma. En el primer sentido corresponde la traducción de *proverbio* (eso es, una palabra por varias); en el sentido de comparación, conviene *parábola* (una cosa puesta al lado de otra). La distinción no siempre se observa, puesto que aquí, y en el Salmo 78:2, *proverbio* expresaría mejor el estilo de la comparación (cf. también Proverbios 26:7, 9; Habacuc 2:6; Juan 16:25, 29). Tales formas de dicción son a menudo muy figurativas y también oscuras (cf. Mateo 3:12–15). De ahí el uso de la palabra paralela. **enigma**—dicho oscuro (cf. Ezequiel 17:2). **5. iniquidad**—o bien, calamidad (40:12). **insidiadores**—“de mis talones;” *lit.*, *de mis suplantadores* (Génesis 27:36), u opresores: “estoy rodeado por los males que ellos me hacen.” **6.** Ellos son vanagloriosos: **7–9.** con todo, incapaces para salvarse a sí mismos, ni a otros. **no se hará**—el rescate falta, fracasa; el precio es demasiado caro. **sepultura**—*corrupción* en la Versión Inglesa: metafóricamente, sepultura. Asimismo la *vida* que va es *alma* en el original **10. pues se ve**—posiblemente, *porque él la* (sepultura) *ve*. **Mueren los sabios ...** (14:1; Proverbios 1:32; 10:1) **así como**—asimismo, todos juntos (4:8) mueren; todos reciben el mismo destino. **11.** Sin embargo, infatuados y engreídos con esperanzas de perpetuidad, ponen nombres a sus tierras, o “celebran sus nombres a causa de sus tierras.” **12.** En contraste con esta vanagloria está su flaqueza. El honrado **no permanecerá**—*lit.*, *no pasará la noche*, pues de repente parece como las bestias, muertas sin advertencia. **13.** Aunque su camino es locura, otros siguen el mismo curso de vida. **14. como rebaños**—de ovejas, sin darse cuenta. **se cebará en ellos**—mejor, *los regirá*, como un pastor (cf. alimentar, Salmo 28:9). **por la mañana**—repentinamente, o a su vez. **su bien parecer**—hermosura, *lit.*, *forma*, “será para la destrucción”, es decir, de la tumba. **de su morada**—“(cuando vayan) de su residencia,” al sepulcro. **15.** Los piadosos liberados del **poder**—*lit.*, *de la mano*, de la muerte, son recibidos bajo el cuidado de Dios. **16–19.** No os turbéis (37:1), porque la muerte corta a los ricos prósperos que vosotros teméis. **si bien mientras viviere**—*lit.*, *porque en su vida bendecía su alma*, o a sí mismo (Lucas 12:19; 16:25); con todo, le ha tocado su suerte. **serás loado**, etc.—Los lisonjeros encarecen la vanagloria del rico insensato; la forma de la dicción hace hincapié en el sentimiento. **20.** (Cf. el Salmo 49:12.) **en honra**—objeto de la adulación. La *tontería* se expresa más distintamente con *no entiende*, sustituido aquí por *no permanecerá* en el Salmo 49:12.

#### SALMO 50

En la grandeza y la solemnidad de un juicio divino, se presenta a Dios instruyendo a los hombres en la naturaleza del verdadero culto, exponiendo la hipocresía, amonestando a los malos, y animando a los piadosos.

**1–4.** La descripción de esta majestuosa aparición de Dios se parece a la de la entrega de la ley (cf. Exodo 19:16; 20:18; Deuteronomio 32:1). **de arriba**—*lit.*, *arriba* (Génesis 1:7). **cielos ... tierra**—pues todas las criaturas son testigos (Deuteronomio 4:26; 30:19; Isaías 1:2). **5. mis santos**—(4:3) **hicieron**—*lit.*, *cortaron*—**pacto**—alusión a la víctima dividida para el sacrificio, acto por el cual se ratificaban los pactos, pasando las partes pactantes por entre las porciones divididas (cf. Génesis 15:10, 18). Los habitantes del cielo, que bien conocen el carácter de Dios, dan testimonio de su justicia como Juez. **7. testificaré contra ti**—por tu falta de no adorar. **Dios tuyo**—y así, por el pacto como también como Creador, merezco una adoración pura. **8–15.** Por escrupuloso que fuera el culto externo, se lo ofrecían como si cumpliesen una obligación de dar a Dios lo que fuera de él y con la idea degradante de que a Dios le hiciese falta. Reprochándoles tales nociones tontas y blasfemas, les enseña a *ofrecer*, o *lit.*, *sacrificar*, hacimientos de gracia, y a *pagar*, o hacer, sus *votos*; eso es, presentar junto con el externo servicio simbólico, el homenaje del corazón, y la fe, arrepentimiento, y amor. A esto se agrega una invitación a buscar, y la promesa de impartir, todo oportuno socorro. **16–20. al malo**—es decir, a

los formalistas que acaba de denunciar, y los que viven vidas viciosas (cf. Romanos 2:21, 23). Son indignos de usar siquiera las palabras de la ley de Dios. Su hipocresía y su maldad quedan expuestas por ilustraciones de pecados en contra del séptimo, el octavo y el noveno mandamientos. **21, 22.** Dios, que ya no pasa por alto (no aparentemente) tales cosas, denuncia los pecados de ellos, y amonesta con castigo terrible. **os olvidáis de Dios**—lo que denota ignorancia del verdadero carácter de Dios. **23. sacrifica alabanza**—(50:14), de modo que el culto externo es indicio verdadero del corazón. **ordenaré**—obra en manera debida, recta, y no contrariamente, dejando el camino (25:5). En los tales, la adoración pura y la vida pura evidencian su verdadera piedad, y ellos gozarán la presencia y el favor de Dios.

### SALMO 51

Sobre la ocasión cf. 2 Samuel 11:12. El Salmo ilustra el verdadero arrepentimiento, en el que se comprenden la compunción, confesión, tristeza, súplica de misericordia, y la resolución de enmendarse, acompañado con una viva fe.

**1–4.** Una petición de misericordia es una confesión de culpa. **borra**—como de un registro. **rebeliones**—(19:13; 32:1.) **lávame**—La puerza tanto como el perdón es deseada por el verdadero penitente. **porque ... de mí**—La convicción precede al perdón, y pide el perdón como un don de Dios (2 Samuel 12:13; Salmo 32:5; 1 Juan 1:9). **contra ti**—primordialmente, y como los pecados contra otros son violaciones de la ley de Dios, son en un sentido *sólo contra ti*. **porque seas**, etc.—eso es, se excluye toda paliación de su crimen; es su propósito al hacer su confesión reconocer la justicia de Dios, por más severa que fuese la sentencia. **5, 6.** Su culpabilidad es agravada por su esencial pecaminosidad natural, la que es tan contraria a la pureza interior que Dios requiere, como lo son los pecados externos a las leyes de la buena conducta. **me has hecho**—*Me harás comprender*, según otras versiones: puede que exprese el propósito benigno de Dios en vista de su estricto requerimiento: propósito del que David podría haberse aprovechado como un freno para su natural amor al pecado, para así no agravar su culpa. **verdad ... sabiduría**—términos comunes para expresar la piedad (cf. Job 28:28; Salmo 119:30). **7–12.** Una serie de peticiones de perdón y purificación. **purifícame con hisopo**—El uso de esta planta en el ritual (Exodo 12:22; Números 19:6, 18) sugiere la idea de la propiciación como prominente aquí; el verbo (*purgar*) comprende la idea de la satisfacción vicaria (Números 19:17–20). **gozo y alegría**—con perdonarme, cambiando mi amargura en gozo. **esconde tu rostro**—date vuelta por no contemplar. **crea en mí**—obra de un poder superior: *lit., Crea para mí*; impárteme el don de un corazón libre de la mancha del pecado (24:4; 73:1). **renueva**—significa que lo había poseído; el principio esencial de una naturaleza nueva no había sido perdido; sino que su influencia fué interrumpida (Lucas 22:32); pues el Salmo 51:11 demuestra que David no había perdido la presencia ni al Espíritu de Dios (1 Samuel 16:13), aunque había perdido “el gozo de su salvación” (51:12), cuya devolución suplica. **espíritu recto**—*lit., constante*, firme, que no ceda a la tentación. **espíritu libre**—*Un espíritu libre*, dispuesto a conformarse a la ley de Dios, para así guardar al salmista en un curso recto de vida. **13.** Otras versiones añaden la ilativa *entonces*—**enseñaré** ..., como resultado de esta obra de gracia. **tus caminos**—de la providencia y del deber humano (18:21, 30; 32:8; Lucas 22:32). **14. líbrame**—(39:8), de la *culpabilidad* de homicidio (5:6; 2 Samuel 12:9, 10). **tu justicia**—como en el Salmo 7:17; 31:1. **15. abre mis labios**—quitándome el sentido de culpa. **16.** La alabanza es mejor que el sacrificio (50:14), y comprende la fe, el arrepentimiento y el amor, y glorifica a Dios. En los verdaderos arrepentidos el gozo del perdón se confunde con el pesar por el pecado. **18. hazbien**—No retribuyas mi pecado sobre tu Iglesia. **edifica los muros**—la forma de *hacer bien* a Sión; cf. el Salmo 89:40, opuesto en forma e ideas. **19. Reconciliado Dios**, entonces le serán aceptos los sacrificios materiales (4:6; Isaías 1:11–17).

## SALMO 52

Cf. 1 Samuel 21:1–10; 22:1–10, para la historia del título. El primer versículo da el lema: la jactancia del malo sobre el justo es vana, pues Dios cuida siempre de su pueblo. Se amplía la idea con describir la malicia y el engaño, y luego la ruina del malvado, y la condición feliz del piadoso.

**1. poderoso**—*lit., héroe*. Puede que así se dirija a Doeg, irónicamente, respecto a su poder en la calumnia. **2. lengua**—por la persona. **agravios**—*para otros* (5:9; 38:12). **hace engaños**—(10:7), como la navaja filosa, que corta silenciosa, pero hondamente. **3, 4. perniciosas**—*lit., devoradoras*, que destrozan completamente (cf. el Salmo 21:9; el 35:25). **5. por tanto**—Como habéis hecho a otros, Dios os hará a vosotros (18:27). Los términos sucesivos describen la ruina más completa. **temerán**—considerarán con reverencia piadosa. **reiránse**—de la locura del malo; **7.** porque confió en las riquezas y en su fuerza en la **iniquidad**—o *malicia* (52:2), en vez de confiar en Dios. **He aquí el hombre**—*lit., el poderoso*, el héroe (52:1). **8.** Es común la figura aquí usada (1:3; Jeremías 11:16). **en la casa** etc.—en comunión con Dios (cf. el Salmo 27:4, 5). **perpetua y eternamente**—cualidades de la misericordia. **9. lo que has hecho**—lo dice el contexto: me has conservado (22:31). **esperaré en tu nombre**—en tus perfecciones, manifestadas para bien (5:11; 20:1). **porque es bueno**—eso es, tu nombre, y todo el método o resultado de su manifestación (54:6; 69:16).

## SALMO 53

*Sobre Mahalath*—(cf. título el del Salmo 88). Por qué esta repetición del Salmo 14, es dada, no sabemos.

**1–4.** con unas pocas variaciones, corresponden al Salmo 14:1–4. **5.** En vez de la seguridad de la presencia de Dios con los piadosos, y de una queja contra los malos, el Salmo 14:5, 6 manifiesta la ruina de éstos, cuyos bienes “también son derramados” (cf. el Salmo 141:7), porque habían rechazado a Dios con escarnio.

## SALMO 54

Cf. el título de los Salmos 4 y 32; para su historia, cf. 1 Samuel 23:19, 29; 26:1–25. Después de un clamor ferviente por el socorro, el salmista promete la alabanza en la seguridad de ser oído.

**1. por tu nombre**—(5:11), especialmente con tu poder. **defiéndeme**—como en el Salmo 7:8; el 26:1, declara mi inocencia, **2.** (cf. el Salmo 4:1; el 5:1.) **3. extraños**—tal vez los zifitas. **fuertes**—*lit., terribles*, violentos (Isaías 13:11; 25:3). Tales eran Saúl y su ejército. **no han puesto**, etc.—obraron como ateos, sin temor de Dios (cf. el Salmo 16:8). **4.** (Cf. el Salmo 30:10). **con los que ...** que están de parte de ellos y de la mía (46:11). **5. volverá**—(6:7) el mal sobre mis **enemigos** o vigilantes, los que acechan para hacer daño. **por tu verdad**—tu promesa verificada. **6. sacrificaré**—presentaré una ofrenda de benevolencia (Levítico 7:16; Números 15:3). **7. mis ojos**—(cf. el Salmo 59:10; el 112:8), expresa la satisfacción de contemplar la derrota de los enemigos suyos, como la de los de Dios sin que ello signifique egoísmo ni sentimiento profano (cf. el Salmo 52:6, 7).

## SALMO 55

Aterrorizado a causa de los enemigos, y entristecido por la traición de un amigo, el salmista ofrece una oración ardiente por el alivio. Confunde sus expresiones de absoluta confianza en el favor de Dios para con él y las invocaciones y predicciones de los juicios vengativos de Dios contra los impíos. El tono armoniza con la experiencia de David, ya en los tiempos de Saúl, ya en los de Absalón, aunque acaso no aquéllos ni éstos estaban en su mente.

**1. no te escondas**—(cf. el Salmo 13:1; 27:9), no retengas el auxilio. **2.** La segunda línea expresa plenamente su dolor. **3. opresión**—*lit., persecución*, **4, 5.** expresan gran alarma. **6. descansarí**—*lit., moraría*, eso es, permanentemente. **7, 8.** Aun un desierto es lugar más seguro que allí donde hay males

como vientos y tempestades. **9. deshace**—*lit., traga* (21:9). **divide la lengua**—o bien, confunde su habla, y así sus consejos (Génesis 11:7). **la ciudad**—acaso Jerusalén, escenario de la anarquía. **10, 11.** aquí descrita en detalle (cf. el Salmo 7:14–16). **agravios**—*lit., malicias*, los males resultantes (5:9; 52:2, 7). **12–14.** Esta descripción de la traición no niega sino agrava la injuria de los enemigos. **mi guía**—*lit., amigo* (Proverbios 16:28; 17:9). **mi familiar**—en el *hebreo*, uno más íntimo que amigo. **en compañía**—*lit., con una multitud*, en desfile festivo. **15. condenados sean**—o bien, “Desolaciones están sobre ellos.” **desciendan**—*lit., descenderán*. **vivos**—o viviendo en medio de la vida, la muerte les sobrevendrá (cf. Números 16:33). **entre ellos**—o dentro de ellos, en sus corazones (5:9; 49:11). **16–18.** Dios contesta a sus constantes y repetidas oraciones. **19.** Airado Dios escucha a los malvados. **permanece**—*lit., está sentado*, entronizado como soberano. **no se mudan**—La prosperidad los endurece (73:5). **20, 21.** La traición está agravada por la hipocresía. El cambio de número en los versículos 15, 23. y aquí, hace vivo el cuadro, y denota que el traidor principal y sus cómplices son considerados juntos. **22. tu carga**—*lit., don*, lo que te está designado. **te sustentará**—*lit., proporcionará alimento* y así suplirá toda necesidad (57:25; Mateo 6:11). **no dejará caído**—no permitirá que sea removido, de la segura posición en el favor de Dios (10:6). **23. sanguinarios y engañadores**—(cf. el Salmo 5:6; el 51:14), el engaño y la disposición homicida a menudo unidos. La amenaza, es dirigida especialmente (no como una verdad general) contra los impíos, según el parecer del autor.

#### SALMO 56

*Sobre la Paloma*, etc., traducción de Jonathelem-rechokim, que o indica una melodía (cf. el Salmo 9) de dicho nombre propia para el canto del Salmo; o bien es una forma enigmática para señalar el tema, como el dado en la historia aludida (1 Samuel 21:11, etc), asemejándosele a David a la paloma mansa que no se queja, corrido de su hogar para vagar en destierro. Rodeado de enemigos domésticos y extraños, David con confianza invoca a Dios, expone sus quejas, y termina anticipando gozosa y confiadamente la continuación del amparo divino.

**1, 2. devoraría**—*lit., jadearía como fiera tras de mí*—(Hechos 9:1). **enemigos**—acechadores (54:5). **Altísimo**—como no se atribuye el término a Dios en otra parte, algunos lo traducen aquí por *arrogante*, u orgullosamente, calificando a “los que pelean.” **3. en ti**—*lit., hacia ti*, hacia quien él se vuelve en la aflicción. **4. En Dios alabaré su palabra**—Por su gracia o ayuda (60:12; 108:13), “Me gloriaré en Dios respecto a su palabra”; en todo caso la palabra de Dios es el asunto especial y la causa de su alabanza. **la carne**—por la humanidad (65:2; Isaías 31:3), significando la flaqueza. **5, 6.** Cuadro vivo de la conducta maliciosa de los enemigos. **7. ¿Escaparán?**—o, “Su escape es por la iniquidad.” **derriba**, etc.—Humilla a los que arrogantes se oponen a tu siervo. **8.** Dios se da cuenta de su destierro y se acuerda de sus lágrimas. La costumbre de *embotellar las lágrimas* de los que lloran como un recuerdo, que ha existido en algunas naciones orientales puede explicar la figura. **9. Dios es por mí**—Está de mi lado a mi favor (118:6; 124:1, 2), por tanto, está seguro de la derrota de sus enemigos. **12. tributaré**, etc.—Pagaré lo que he votado. **13.** La interrogación de algunas versiones (“Y mis pies ¿no librarás ...?”) insinúa una respuesta afirmativa, basada en la experiencia pasada. **de caída**—como de un precipicio. **delante de Dios**—en su favor durante la vida.

#### SALMO 57

*No destruyas*—traducción de Al-taschith. Acaso sea una alusión enigmática a la circunstancia crítica relacionada con la historia, sobre la cual cf. 1 Samuel 22:1; 26:1–3. En la oración de Moisés (Deuteronomio 9:26), prominente petición es la de deprecar la ira de Dios en contra del pueblo. Esta explicación cuadra bien con el Salmo 58 y el 59 también. Asaf usa este título en el Salmo 75 en el cual

hay alusión a alguna emergencia. *Michtam*—(cf. el Salmo 16). Al clamor ferviente por el socorro divino, el salmista agrega, como otras muchas veces, el lenguaje de alabanza, en la seguridad de ser oído favorablemente.

**1. mi alma**—yo mismo, o mi vida, la que está amenazada. **sombra de tus alas**—(17:8; 36:7). **quebrantos**—calamidades, o *lit.*, *malicia* en la relación de su liberación con la lo que principió. **3. que me apura**—“que me *devora*”, que jadea ferozmente tras de mí (56:2). **misericordia y su verdad**—(25:10; 36:5), como mensajeros (43:3) enviados para librarlo. **4.** Las figuras confundidas de fieras (10:9; 17:12) y armas de guerra (11:2) agrandan el cuadro de peligro. **cuchillo agudo**—calumnias. **5.** Esta doxología ilustra su creencia en la relación de su liberación con la gloria de Dios. **6.** Cf. el Salmo 7:15; el 9:15, 16.) **7.** El salmista alabará tanto con la voz como con el instrumento. **8.** Se refiere a su *gloria*, o lengua (16:9; 30:12), y a su *salterio*, o laúd, y arpa. **levantaréme**—lo mismo (*lit.*) *despertaré el alba*, expresando poéticamente su celo y su diligencia. **9, 10.** Como su misericordia y verdad, así su alabanza llenará la tierra.

### SALMO 58

La situación crítica de David en algún período de la persecución saulina es probablemente lo que ocasiona este salmo, en el cual el salmista enseña que la pecaminosidad innata y efectiva de los hombres merece, y recibirá la justa retribución de Dios, mientras que los piadosos pueden consolarse en su sapiente y santo gobierno de los hombres.

**1. Oh congregación**—*lit.*, *oh mudos*—el vocablo aquí nunca se traduce “congregación.” “¿Sois mudos vosotros, los que debéis de hablar justicia?” puede ser la traducción. En todo caso, el salmista censura, quizás, a un consejo reunido para juzgar su causa y obligado a dar un fallo justo. **2.** Esto no era su propósito, sino que **hacéis pesar la violencia**—o daban decisiones de violencia. *Pesar* es figura para expresar los actos de los jueces. **en la tierra**—públicamente. **3–5.** describe a los malos en general, que pecan natural, fácil, maligna y tercamente. **cierra su oído**—eso es, el malo (en sentido colectivo) viene a parecerse al áspid sordo, que no tiene oído. **6.** Pide la destrucción de ellos, bajo la figura de fieras rapaces (3:7; 7:2). **7. que se van de suyo**—*lit.*, *se apartarán juntos*, desapareciendo, como los torrentes montañosos. **entesando**—Dice figuradamente *entesar* la saeta, en vez del arco (64:3). **hechas pedazos**—*lit.*, *como si se cortasen*—eso es, se embotan y se inutilizan. **8, 9.** Otras figuras de esta completa ruina. En menos tiempo que el que se precisa para que las **ollas sientan**—el calor de **las espinas** en el bracerero, *los arrebatará* con torbellino: **vivos ... airados**—verdes o abrasadas las espinas se van con el viento; así tan fácil y tan ligeramente son llevados los malos. La figura del caracol acaso alude a su pérdida de saliva al moverse. Las frases son oscuras, pero el sentido general del pasaje es claro. **10, 11. pies ... impío**—denota grande matanza. El gozo del triunfo es porque son enemigos de Dios, y la derrota de ellos demuestra que Dios reina (cf. el Salmo 52:5–7; el 54:7). En esta seguridad, gócese los cielos y la tierra (96:10; 97:1; etc.).

### SALMO 59

Cf. el Salmo 57 y para la historia, 1 Samuel 19:11, etc. El contenido es muy parecido al del 57; la oración a causa de los enemigos malignos y violentos, y el gozo por la esperanza del alivio.

**1. que contra mí se levantan**—(cf. el Salmo 17:7). **2.** (cf. el Salmo 5:5; el 6:8). **4. se aperciben**—*lit.*, *se ponen en orden de batalla*. **despierta**—(cf. el Salmo 3:7; el 7:6), invoca a Dios en la relación pactada con su pueblo (9:18). **6, 7.** Son como perros salvajes que cazan la presa, y como tales **proferirán**—(tiempo presente), *lit.*, *vomitán*, a saber, calumnias, su impúdico ladrido. **porque dicen: ¿quién?**—Cf. el Salmo 84:5, la expresión completa con las palabras expresadas. **8.** (cf. el Salmo 2:4; el 37:13). **9. de su fuerza**, etc.—Expositores de criterio, con buenas razones, traducen, “oh mi fuerza, a ti

te esperaré” (59:17). **defensa**—fuerte (62:2), torre alta. **10. prevendrá**—cf. el Salmo 21:3, “salir al encuentro.” **enemigos**—como en el Salmo 5:8. **11. no los matarás**—de una vez (Jueces 2:21–23); antes perpetuarás su castigo (Génesis 4:12; Números 32:13), derramándolos, haciéndolos vagar, humillándolos. **12. sean presos por**, etc.—mientras demuestren el orgullo, sean castigados por sus mentiras, etc. **13.** La entera destrucción de los malos, retardada por razones prudentes, vendrá por fin, y la presencia de Dios con su Iglesia y su poder en favor de ella, se darán a conocer (1 Samuel 17:46; Salmo 46:10, 11). **14, 15.** Entre tanto, que merodeen los perros, pues no pueden dañar a los piadosos; sí; que vagarán hambrientos y sin dormir. **murmuren**—*lit., pasarán toda la noche*; nada obtendrán. **16, 17.** En contraste está la suerte de los siervos de Dios, que emplean su tiempo alabando a Dios. **de mañana**—cuando *aquellos* se retiran muertos de hambre y desengañados; o bien puede significar gozo y diligencia en la alabanza, como en el Salmo 30:5.

### SALMO 60

Susan-Heduth—Lirio de testimonio. El lirio es emblema de la hermosura (cf. el título del Salmo 45). Este término doble puede que denote un poema hermoso que testimonia de la fidelidad de Dios demostrada en las victorias referidas en la historia citada. *Aramnaharaim*—la Siria de los dos ríos, o la Mesopotamia allende el río (Eufrates) (2 Samuel 10:16) *Aram-zobah*—la Siria de Soba (2 Samuel 10:6), de cuyo rey era tributario el rey de aquélla. La guerra con Edom, por Joab y Abisai (2 Crónicas 18:12, 25), tuvo lugar como al mismo tiempo. Probablemente, mientras se alternaban las dudas y los temores, respecto a los resultados de estas guerras, el escritor compuso este salmo, en el cual pinta, en el lenguaje del pueblo de Dios, sus tristezas en medio de desgracias anteriores, eleva plegarias por las presentes estrecheces, y se goza en la esperanza segura del triunfo mediante la ayuda de Dios.

**1–3.** Alude a los desastres. **desechado**—con escarnio (43:2; 44:9). **disipaste**—quebrantaste nuestra fortaleza (cf. 2 Samuel 5:20). **vuélvete**—o, devuélvenos (la prosperidad). Las figuras de conmociones físicas denotan las grandes conmociones civiles (46:2, 3). **vino de agitación**—de asombro, o de tambaleo; eso es, nos *debilitaste* (cf. el Salmo 75:8; Isaías 51:17, 22). **4, 5.** Sin embargo se reanimarán ante la bandera de Dios, y pedirán que guiados y sostenidos por el poder de Dios (por su *diestra*, Isaías 17:7; 20:6), estén seguros. **óyeme**—otra versión, *óyenos*. **6–10. Dios pronunció**—habló—**por su santuario**—o por su santidad (89:35; Amós 4:2), por el honor de sus atributos (22:3; 30:4). Cobrando ánimo de la promesa de Dios de darles posesiones (Exodo 23:31; Deuteronomio 11:24) (y renovada a él acaso por revelación especial), con júbilo describe la conquista como ya realizada. **Sichem ... Succoth**—puntos muy separados, y **Galaad ... Manasés**—distritos grandes, al este y al oeste del Jordán, representan toda la tierra. **partiré ... mediré**—significa tener el control completo. **Ephraim**—denota el poder militar (Deuteronomio 33:17) y **Judá**—(el legislador, Génesis 49:10), el civil. Las naciones extrañas luego aparecen como vencidas. **vasija ... lavatorio**—de lo más común. **sobre Edom**—como sobre el esclavo. **haz júbilo**—*clama*, vitorea; reconoce la sujeción (cf. el Salmo 108:9, “sobre Filistea—Palestina—triunfaré”). **9, 10.** Está persuadido de que Dios, aunque una vez airado, ahora está por obrar en favor de su pueblo. **¿quién me llevará?**—o *¿quién me ha llevado?*—como si el hecho hubiera ya principiado. **Ciertamente**—contesta a su pregunta; pero con la pregunta, “¿No serás tú?”; se infiere la contestación afirmativa. **11, 12.** Por tanto cierra con una oración por el éxito, expresando su confianza en él mismo.

### SALMO 61

*Neginah*—o Neginoth (cf. el título de Salmo). Apartado de los privilegios espirituales acostumbrados, tal vez por la rebelión de Absalón, el salmista pide el socorro divino sobre la base de misericordias anteriores, en la confianza de que será oído.

**1–3. desde el cabo**, etc.—desde lugares remotos del santuario (Deuteronomio 28:64). **corazón desmayare**—*lit.*, *cubierto de oscuridad*, o de calamidad, **a la peña** (18:2; 40:2). **más alta que yo**—a la que de otro modo no podría subir. **refugio ... torre** (fuerte)—repiten el mismo sentimiento. **4. habitaré**—así deseo hacer (Salmo 23:6). **estaré seguro**—(cf. el Salmo 17:8; el 36:7). **5. heredad**—parte en las bendiciones espirituales de Israel (21:2–4). **mis votos**—comprende oraciones. **6, 7. alrey**—David mismo y su linaje real que termina en Cristo. La miseria y la verdad personificadas, como en el Salmo 40:11; el 57:3. **estaré ... delante de Dios**—*lit.*, *estaré sentado como un rey en la presencia de Dios*, bajo la protección de Dios. **8.** Así por las nuevas bendiciones nuevos votos de alabanza para siempre serán pagados.

### SALMO 62

A *Jeduthún*—(cf. el título del 39). El tono general de este salmo es expresivo de confianza en Dios. Se aprovecha de la ocasión para advertir a los malos sus pecados y el castigo de sus maldades.

**1. está acallada**—confía sumisa y segura cual una sierva. **2.** Estos títulos muchas veces se aplican a Dios (9:9; 18:2). **no resbalaré mucho**—“No seré movido” (10:6); no recibirá daño permanente, a pesar de las asechanzas de sus enemigos. **3.** Su destrucción vendrá; como pared bamboleante están por caer. **caeréis**—No está en el original; se puede leer, “Sois como pared bamboleante”. Algunos suponen que estas frases están aplicadas a la condición del *hombre*; eso es, el piadoso sufre: “¿Mataréis al justo?” Pero el otro sentido es el mejor. **4. su grandeza**—la elevación hasta la que Dios lo ha alzado (4:2). Esto tratan de hacer mediante las mentiras y el doblez. (5:9). **5, 6.** (Cf. 1:2). **no resbalaré**—no seré movido por nada: ha aumentado su confianza. **7. roca de mi fortaleza**—su más fuerte amparo (7:10; 61:3). **8. derramad ... vuestro corazón**—Dad plena expresión a las emociones (1 Samuel 1:15; Job 30:16; Salmo 42:4). **oh pueblos**—pueblos de Dios. **9.** Ninguna clase de hombre es digno de confianza, en comparación con Dios (Isaías 2:22; Jeremías 17:5). **pesándolos ... vanidad**—Echados todos juntos en la balanza serán levantados, porque son *más livianos que la vanidad* (34:3). **10.** No sólo no son motivos de jactancia la opresión y la rapiña, medios ilícitos de riquezas, sino que las riquezas mismas, aumentadas lícitamente, no deben de contaminar el corazón. **11. una vez ... dos veces**—(como en Job 33:14; 40:5), se usa para dar énfasis al sentimiento. El poder de Dios es templado por su misericordia, la que también fortalece. **12. porque tú pagas**—*lit.*, *que tú pagas*, etc., ligada con la expresión anterior, “Dos veces he oído que ... tú pagas”, lo que enseña que Dios con su fortaleza pueda obrar tanto la misericordia como la justicia.

### SALMO 63

La ocasión histórica referida en el título fué probablemente durante la rebelión de Absalón (cf. 2 Samuel 15:23, 28; 16:2). David da expresión a un deseo ardiente del favor de Dios y a una fuerte esperanza de realizarlo en su liberación y en la destrucción de sus enemigos.

**1. levantaréme a ti**—Madrugo para buscarte. **de mañana**—temprano, con diligencia (Isaías 26:9). Las figuras *sed* y *sequedad*, *lit.*, *cansancio*, denotan miseria moral, sugerida por sus circunstancias externas. **alma—y—carne**—el hombre entero (16:9, 10). **2.** Lo que deseaba especialmente eran las perfecciones de Dios demostradas en el culto (27:4). **3.** Habiendo experimentado la misericordia de Dios, sus labios se abrirán para alabarle (51:15). **4. Así**—*lit.*, *en verdad*. **te bendeciré**—Te alabaré (34:1). **alzaré mis manos**—en adoración (cf. el Salmo 28:2). **en tu nombre**—en alabanza de sus perfecciones. **5–8.** Plenas bendiciones espirituales satisfacen sus deseos, y los actos de alabanza ocupan sus pensamientos y su tiempo. **en ... la noche**—así como de día. Los favores anteriores le dan la seguridad del futuro, y por tanto se acoge fervientemente a Dios, cuyo poder le sustenta (17:8; 60:59). **9, 10. destrucción ... buscaron**—eso es, “los que buscaron hacerme daño son (están ordenados) (cf. el

Salmo 35:8) para destrucción”. **caerán**—o bien, “*irán a los sitios;*” o sea, a la tumba, a la muerte; por cuanto sus cuerpos *serán porción de las zorras, o lit., los chacales*. **11. el rey**—eso es, David mismo, y todo aquel que reverencia a Dios “gozarán porción gloriosa”, mientras los enemigos traicioneros serán para siempre enmudecidos (62:4).

### SALMO 64

Una oración por su liberación de los astutos enemigos maliciosos, anticipando con confianza la derrota de ellos, la que honrará a Dios y deleitará a los justos.

**1. guarda ... del miedo**—del peligro que motiva el miedo. **2. conspiración**—insurrección; *lit., alboroto*, asaltos ruidosos, así como *del secreto consejo*. **3, 4.** Figuras similares de calumnia (57:4; 59:7). **armaron**—Apuntaron, o tiraron saetas; *lit., pisaron;* pisaron los arcos, para doblarlos o tenderlos y así disparar las saetas (58:7). **y ... al íntegro**—inocente de las acusaciones de aquellos. **y no temen**—respecto a Dios (55:19). **5.** Un sentimiento aquí expresado más completamente describiendo la malicia deliberada de ellos. **7.** El contraste se hace mayor, sugiriendo que Dios usa las mismas armas que ellos. **8. harán caer ... lenguas**—como consecuencias de sus pecados (cf. el Salmo 10:2; el 31:16). **los que los vieron**—sus cómplices en el mal serán espantados. **9, 10.** Los hombres, en general, reconocerán la obra de Dios, y los justos, alegrándose de ella, serán animados a confiar en él (58:10).

### SALMO 65

Esta es una canción de alabanza a Dios por sus bendiciones espirituales a su pueblo y por su benigna providencia sobre toda la tierra.

**1. plácida**—*lit., silencio;* A tí el silencio es alabanza; es decir, la alabanza atiende cual una sierva: a ti te es debida (62:1). Así también es un deber pagar los votos. Estas dos partes del culto acepto, mencionadas en el Salmo 50:14, se ofrecen en Sión, donde Dios obra mayormente su misericordia y recibe homenaje. **2.** Todos animados a orar por la prontitud de Dios para escuchar. **3.** Sólo la misericordia de Dios nos libra de las cargas de la iniquidad, purgando y expiando las transgresiones que están en nuestra contra, y que se llaman **iniquidades**—o *palabras de iniquidad*. **4. habite en tus atrios ... saciados ... casa**—significan comunión con Dios (15:1; 23:6; cf. el Salmo 5:7). Esta es una bendición para todo el pueblo de Dios, indicado por el cambio del número gramatical. **5. tremendas cosas**—eso es, por la manifestación de justicia e ira sobre los enemigos, y de misericordia a su pueblo (63:9–11; 64:7–9). **esperanza**—Tú, el objeto de la confianza **de todos**—de todo el mundo, y justamente así, piénsenlo o no los hombres. **6–13.** El gran poder y la bondad de Dios son el fundamento de esta confianza. Son ilustrados en su gobierno de las agencias más poderosas de la naturaleza y de las naciones, los que infunden terror a los hombres (26:7; 98:1, etc.), y en las lluvias que fertilizan a la tierra y la hacen producir abundantemente para los hombres y las bestias. **las salidas de la mañana ... tarde**—*todos* los pueblos desde el oriente hasta el occidente. **visitas**—en misericordia (cf. el Salmo 8:4). **el río de Dios**—Sus recursos inagotables. **tus nubes**—*lit., tus caminos,* caminos de providencia (25:4, 10). **desierto**—lugares despoblados pero adecuados para el pastoreo (Levítico 16:21, 22; Job 24:5). **los llanos**—*estancias* en el Salmo 65:12; *lit., redil,* aprisco cercado para el ganado. El mismo vocablo puede traducirse por corderos (37:20), de modo que “las manadas se visten de corderos”, figura que expresa un aumento grande.

### SALMO 66

El escritor invita a todos los hombres a unirse en alabanza; cita ocasiones notables que la merecen; promete hacimientos de gracias especiales, y celebra la gran misericordia de Dios.

**1. aclamad**—“Haced un ruido gozoso” (*versión inglesa*). **2. su nombre**—como en el Salmo 29:2. **gloria en su alabanza**—Sea su alabanza tal que le glorifique, o que sea honrosa para él. **3, 4.** Un



ejemplo de tal alabanza. **¿Cuán terribles ...!**—(cf. el Salmo 65:8.) **te mentirán**—*se someterán*, manifestarán una entrega forzada (18:44), producida por el temor, **5, 6**. Las obras terribles ilustradas en la historia de Israel (Exodo 14:21). Con este ejemplo, se amonesta a los rebeldes. **7. atalayan**, etc.—vigilan la conducta de ellos. **9**. Aquí se cita acaso una liberación reciente. **puso ... en vida**—*lit., pone nuestra alma en vida*; eso es, fuera de peligro (30:3; 49:15). **resbalasen**—*sean movidos* (10:6; 55:22). **10–12**. De pruebas duras Dios los había traído a lugar seguro (cf. Isaías 48:10; 1 Pedro 1:7). **apretura**—*opresión*—como en el Salmo 55:3, que pesaba sobre los **lomos**—el asiento de las fuerzas (Deuteronomio 33:11), debilitados por la opresión. **subir**—pasar por encima. **en fuego, etc.**—figuras que describen la postración y las peripecias (cf. Isaías 43:2; Ezequiel 36:12). **hartura**—*lit., lugar que rebosa*, o irrigado, y por tanto fértil. **13–15**. Estas varias ofrendas completas constituyen el pago de los votos (Levítico 22:18–23). **ofreceré**—*lit., haré ascender*, aludiendo al humo de la ofrenda quemada, lo que explica el uso de **perfume**—que en cualquier otro lugar significa el humo del incienso. **16–20**. Con éstos une sus actos públicos de agradecimiento, e invita a oír a los que temen a Dios (60:4; 61:5, sus verdaderos adoradores). Afirma su sinceridad, por cuanto Dios nunca oiría a los hipócritas, como a él le había escuchado. **ensalzado con mi lengua**—*lit., la exaltación (estaba) bajo mi lengua*, como depositario, desde donde procedía: eso es, honrar a Dios me era habitual. **mirado a la iniquidad**—eso es, *con placer*.

#### SALMO 67

Una oración para que, mediante las bendiciones de Dios sobre su pueblo, su salvación y su alabanza sean extendidas sobre toda la tierra.

**1. haga resplandecer su rostro**—que nos enseñe su favor (Números 6:24, 25; Salmo 31:16). **2. tu camino**—tus tratos de gracia (Isaías 55:8), explicados como **tu salud**—*lit., tu salvación*. **3–5**. Alabanzas de gratitud serán ofrecidas por las bendiciones de su sapiente y santo gobierno (cf. Isaías 2:3, 4; 11:4). **6, 7**. Las bendiciones de una cosecha fructífera se mencionan como tipos de mayores bendiciones espirituales, bajo las cuales todas las naciones temerán y amarán a Dios.

#### SALMO 68

Este es un *salmo-canción* (cf. el título del Salmo 30), sugerido acaso por las victorias de David, las que le aseguraron el trono y dieron descanso a la nación. En términos generales, el juicio de Dios sobre los malos, y la equidad y la bondad de su gobierno a los piadosos, son celebrados. Se ilustra el sentimiento con ejemplos del trato de Dios citados en la historia judaica y relatados en términos altamente poéticos. Por tanto el escritor recomienda que se esperen triunfos iguales y aun mayores, y ordena a todas las naciones a unirse en las alabanzas al Dios de Israel. El Salmo es evidentemente típico de la relación que Dios, en la persona de su Hijo, mantiene con la Iglesia (68:18).

**1–3**. Cf. Números 10:35; Salmo 1:4; 22:14, sobre las figuras aquí usadas. **de su presencia**—como **delante de la presencia** del fuego, como de cosa temible; pero en el v. 3, *en su presencia* es como bajo su protección (61:7). **los justos**—todos los verdaderamente piadosos, sean de Israel o no. **4. ensalzad ... cielos**—*lit., “elevad para el que cabalga por los desiertos”*—(68:7), alusión a la representación poética de su dirección de su pueblo en el desierto, como un conquistador, delante del cual ha de ser preparado, o *elevado*, un camino (cf. Isaías 40:3; 62:10), **En Jah su nombre**—o sea, Jehová, del que es una contracción (Exodo 15:3; Isaías 12:2) (*el hebreo*). **nombre**—o las perfecciones (9:10; 20:1), las que—**5, 6**. son ilustradas por la protección de los indefensos, por la defensa de los inocentes, y por el castigo de los rebeldes, atribuidas a él. **habitar en familia los solos**—*lit., acomoda a los solitarios* (o peregrinos) *en hogar*. Siendo una verdad general, es acaso una alusión a los israelitas. **rebeldes ... en sequedad**—apartados de las comodidades de la casa. **7, 8**. (Cf. Exodo 19:16–18). **anduviste**—en un

pilar de fuego—marchando, con movimiento majestuoso. **aquel Sinaí**—*tembló*, mejor, *se derritió* como en Jueces 5:5. **9, 10. abundante lluvia**—una lluvia de dones, como el *maná* y las codornices. **tu grey**—*lit.*, *tu tropa* como en 2 Samuel 23:11, 13—siendo prominente el aspecto militar del pueblo, de conformidad con las figuras del contexto. **en ella**—en la tierra prometida. **al pobre**—tu pueblo humilde (68:9; cf. el Salmo 10:17; el 12:5). **11. daba (la) palabra**—eso es, del triunfo. **ejército**—o coro de mujeres, que celebraron la victoria (Exodo 15:20). **12. reyes de ejércitos**—es decir, con sus ejércitos. **las ... en casa**—mayormente las mujeres así se quedaban, y la tranquilidad de la victoria es aparente por cuanto ellas pudieron, sin peligro, gozarse en sosiego de los despojos. **13.** Aquí algunos traducen: “Cuando os acostéis entre los apriscos (o fronteras), seréis ...”, comparando el reposo pacífico en los límites de la tierra prometida a la hermosura proverbial de la mansa paloma. Otros entienden que debe traducirse la palabra por “tiestos,” las paredes ahumadas de las cuevas en donde los israelitas se refugiaron en tiempos de los jueces; o entendido todo figurativamente, por las filas de piedras de donde pendían las vasijas de cocina; y así se contrasta su anterior condición humilde y aflictiva con su prosperidad posterior. En todo caso, se describe un estado de paz y quietud mediante una hermosa figura. **14.** Dispersos sus enemigos, el contraste de su prosperidad con sus aflicciones anteriores es representado por el de la nieve que cae sobre el monte Salmón. **15, 16.** Los montes son a menudo símbolos de naciones (46:2; 65:6). El de Basán, al noreste de Palestina, denota una nación pagana; se describe como un *monte de Dios*, o monte alto. Las tales se representan como envidiosas del monte (de Sión) donde Dios reside; **17.** y a la declaración de que Dios lo hará su morada, se añade la evidencia de que lo protegerá. A él se le pinta en medio de sus huestes celestiales—**millares de ángeles**—*lit.*, *millares de repeticiones*, o millares de millares, res, eso es, de carros. La palabra. **ángeles**—fué acaso introducida en nuestra versión, de Deuteronomio 33:2, y Gálatas 3:19. Se sobreentiende por supuesto, que ellos son conductores de carros, **como Sinaí así en el santuario**—eso es, él apareció en Sión como apareció una vez en Sinaí. **18.** Del escenario de la conquista asciende a su trono, llevando cautiva la **cautividad**—, o a muchos cautivos (Jueces 5:12). **tomaste dones**—aceptando el homenaje de ellos, aun cuando fuera forzado como de parte de rebeldes. **para que habite ... Jah Dios**—es decir, hacer de este monte, de su pueblo, o de la Iglesia, su morada. Este Salmo tipifica las conquistas de la Iglesia bajo su divino Maestro, Cristo. Por cierto, “el que estaba con la Iglesia en el desierto” (Hechos 7:38) es el *Señor* (Jah, Jehová), descrito en esta ascensión ideal. Por tanto, Pablo (en Efesios 4:8) aplica este lenguaje para describir su verdadera ascensión, cuando, habiendo vencido el pecado, la muerte, y el infierno, el Señor de gloria triunfantemente entra en el cielo, acompañado por las multitudes de ángeles adoradores, para sentarse en el trono y dirigir el cetro de un dominio eterno. **La frase tomaste dones para (lit., entre) hombres**—Pablo la interpreta: “Dió dones a los hombres.” Ambas frases describen los actos de un vencedor, que recibe y distribuye el botín de guerra. El salmista usa “*recibir*” como señal de la victoria; Pablo, “*dió*” como el acto de un conquistador, que habiendo derrotado a sus enemigos, procede a recompensar a sus amigos. La aplicación especial de este pasaje por Pablo fué para la comprobación de la exaltación de Cristo. Lo que el Antiguo Testamento representa respecto al descenso y la ascensión de él corresponde a su historia. El que descendió es el mismo que ascendió. Como la ascensión entonces fué un elemento de su triunfo, así lo es ahora; y aquel que, en su humillación, debe ser reconocido por nuestro sacrificio vicario y por el Sumo Sacerdote de nuestra profesión, debe ser también adorado como Cabeza de su Iglesia y el autor de todos los beneficios espirituales que ella recibe. **19–21.** Dios socorre ampliamente nuestras necesidades diarias. Las vicisitudes y las escapadas de la muerte están bajo la dirección de aquel que es el Dios que nos salva y que destruye a los enemigos suyos y nuestros. **herirá la cabeza**—destruirá violentamente (110:6;

Números 24:8). **del que camina**—sigue caminando, que persiste en su impenitencia. **22.** Generaliza ejemplos anteriores de la liberación de Dios: así como ha hecho, así hará. **de Basán**—región la más lejana; y de **los profundos**, etc., de las aflicciones más severas. Las figuras del Salmo 68:23 denotan la perfección de la conquista, y no implican crueldad salvaje alguna (cf. 2 Reyes 9:36; Isaías 63:1-6; Jeremías 15:3). **24-27.** Describe la procesión triunfal, terminada la liberación. **vieron**—impersonalmente, “Se han visto tus caminos,” y los **caminos**—o salidas, como en la frase anterior, como encabezando la procesión, como que guiaba el arca, símbolo de la presencia de Dios. Siguen las varias bandas de música, y todos los que son **de la estirpe de Israel**—eso es, los descendientes de Jacob son invitados a unirse en la doxología. Luego, por una de las tribus más cercanas, por una de las más eminentes y dos de las más remotas, es representada toda la nación, que marcha adelante (Números 7). **28, 29.** Se confunden en la canción de alabanza la gratitud por las victorias anteriores y la oración confiada por las futuras victorias de Sión—**tu templo**—en, *lit., sobre*—**Jerusalén**—Su palacio o residencia simbolizaba (5:7) su presencia protectora entre su pueblo, y por tanto es objeto de homenaje de parte de otros. **30.** Las naciones más fuertes son representadas por las bestias más fuertes. **31. príncipes**—*lit., los gordos*, los eminentes de la nación la más rica y de la más distante representan la sujeción universal. **apresurará**—a extender **sus manos**. **32-35.** A aquel que se presenta cabalgando en triunfo al través de sus antiguos cielos; a aquel que, en la natura y aun más en las maravillas de su gobierno espiritual, *desde sus santuarios* (43:3), es terrible, que rige a su Iglesia, y por su Iglesia gobierna al mundo con justicia; a él déle todas las naciones y los reinos la honra y el poder y el dominio para siempre jamás.

### SALMO 69

*Sobre Sosannim*—(cf. el título del Salmo 45). Con lenguaje mixto de oración y de queja, el sufriente, cuya condición aquí se expone, suplica el socorro divino como quien sufre por el amor de Dios, implora la divina retribución sobre sus enemigos, y asegurado de la liberación que vendrá, promete que darán alabanza él mismo y los demás que recibirán tales bendiciones de Dios. Está citado este Salmo siete veces en el N. T. como profético de Cristo y de los tiempos evangélicos. Aunque parece a algunos que el carácter del salmista en el Salmo 69:5 es el de pecador; sin embargo, su *condición de víctima* inocente de los crímenes alegados sostiene el carácter *típico* de la composición, y puede ser tomado pues en todo, como en el Salmo 22, por típicamente expresivo de los sentimientos de nuestro Salvador en la carne.

**1, 2.** (cf. el Salmo 40:2.) **entrado hasta el alma**—poniéndole en peligro de ser ahogado (Jonás 2:5). **3.** (Cf. el Salmo 6:6). **desfallecido mis ojos**—cansados de mirar (119:28). **4. me aborrecen**, etc.—(cf. Juan 15:25.) Sobre el número y fuerza de sus enemigos, cf. el Salmo 40:12. **pagar**—*restituir*; sufrió injustamente bajo la imputación de robo. **5.** Puede entenderse como un reclamo, defendiendo su inocencia, como si hubiese dicho: “Si soy malo, tú lo sabes.” Con todo, la condición de David como sufriente puede tipificar la de Cristo, sin exigirse que se halle un paralelo en el carácter. **6. por mi causa**—en mi confusión y en mi vergüenza. **7-12.** Esta petición contempla su relación con Dios como sufriente por amor a Dios. El reproche, el distanciamiento familiar (Marcos 3:21; Juan 7:5), el agotamiento en el servicio de Dios (Juan 2:17), el escarnio de los viles: todo esto había sufrido. **lloré afligiendo mi alma**—Deshice mi alma (*mi vida*) llorando; lenguaje figurativo de hondo pesar. **a la puerta**—en lugar público (Proverbios 31:31) **me zaherían**—se puede traducir: “Soy canción de los borrachos ...” **13-15.** Creciendo en la confianza en Dios, pide socorro, describiendo en figuras su aflicción. **16-18.** Estos ardientes términos que se usan a menudo, se dirigen a Dios como si fuese indiferente o adverso, como en el Salmo 3:7; el 22:24; el 27:9, etc. **19, 20.** Clamando a Dios para que

mire su aflicción, expresa la agravación de la misma producida por la falta de amigos simpatizadores (cf. Isaías 63:5; Marcos 14:50). **21.** En vez de éstos, sus enemigos aumentan su dolor dándole alimento y bebida repugnantes. El salmista pueda haber descrito así en figura lo que Cristo experimentó en la realidad (cf. Juan 19:29, 30). **22, 23.** Con cambios verbales sin importancia, este pasaje es usado por Pablo para describir el rechazo de los judíos que se negaron a recibir al Salvador (Romanos 11:9, 10). El sentido de las figuras es que las bendiciones se tornarán en maldiciones, la mesa de gozo (mesa de banquete) en una red, el bienestar de ellos, (o condición pacífica, o seguridad) en una trampa. *Ojos oscurecidos y lomos debilitados* completan la figura de la ruina que les sobreviene como retribución pedida. **titubear**—extraviarse o doblarse de debilidad. **24, 25.** Les espera la devastación completa. No sólo serán desalojados de sus casas, sino que éstas, *lit., palacios* indicativos de riquezas, serán desoladas (Cf. Mateo 23:38). **26.** Aunque él fué herido por Dios (Isaías 53:4), no por eso fueron menos culpables los que le persiguieron (Hechos 2:23). **cuentan del dolor**—lo que implica risa y burlas. **llagaste**—*lit., de muerte*, **27, 28. maldad**—o castigo (40:12). **no entren**, etc.—No participen de sus beneficios. **libro de los vivientes**—o de *la vida*, modo figurativo que con la frase que sigue representa a los salvos inscritos en un registro (Cf. Exodo 32:32; Isaías 4:3). **29. afligido y dolorido**—pobre y triste, los piadosos afligidos, a menudo así denotados (cf. el Salmo 10:17; el 12:5). **me defenderá**—*lit., me pondrá en alto*, fuera del alcance del peligro. **30, 31.** Mejores son las ofrendas espirituales que las materiales (40:6; 50:8); por tanto promete aquellas, y habla despectivamente de éstas. **32, 33.** Otros se gozarán. Los *humildes y menesterosos*, como en el Salmo 69:29. **prisioneros**—peculiarmente expuestos al desprecio. **34–36.** La invitación al universo para la alabanza está bien sostenida por la predicción de extensas bendiciones perpetuas que recibirá el pueblo que tiene pacto con Dios. Aunque, como de costumbre, las figuras son sacadas de los términos usados en la Palestina, todo el tenor del contexto indica que se significan los privilegios y bendiciones espirituales de la Iglesia.

#### SALMO 70

Este corresponde con el Salmo 40:13–17, con muy pocas variaciones, como *sean vueltos* (v. 3) por *sean asolados*, y *apresúrate a mí* (v. 5) por *pensará de mí*. Forma un apéndice propio para el salmo anterior, y se llama “un salmo que hace recordar,” como el Salmo 38.

#### SALMO 71

El salmista, probablemente en su ancianidad, invoca el socorro de Dios en contra de sus enemigos; fundándose en favores anteriores da a conocer su presente necesidad, y seguro de ser oído en su súplica, promete hacimiento de gracias y alabanza.

**1–3.** (Cf. el Salmo 30:1–3.) **roca ... fortaleza**—18:2). **mandado has**—*lit., ordenado*, como en el Salmo 44:4; el 68:28. **4, 5. el perverso y violento**—el corrompido y de mal humor—*lit., acre*. **6–9.** Su vida desde la temprana infancia ilustra el cuidado de Dios; sus liberaciones maravillosas eran a la vez ocasiones de alabanza y motivo de confianza para el futuro, **de ti ... mi alabanza**—*lit., en ti o para ti* (22:25). **10, 11.** La astucia y las injurias de sus enemigos ahora le hacen pedir socorro (sobre los términos, cf. el Salmo 3:2; el 7:2; 2 Samuel 17:12). **12.** (Cf. el Salmo 22:19; 40:4). **13.** (Cf. el Salmo 35:4; el 40:14). **14–16.** La destrucción de sus enemigos, en prueba de la fidelidad de Dios, es una liberación para él, y razón de confianza para el futuro. **no sé el número**—innumerables, como si él no tuviese tiempo para contarlas. **a las valentías**—o posiblemente, “Vendré (confiado) en las obras poderosas ...” **tu justicia**—el fiel cumplimiento de las promesas hechas a los piadosos (7:17; 31:1). **17–21.** Otra vez la experiencia de antes le reanima. **enseñástemme**—por los tratos providenciales. **hasta lo excelso**—Distinguida (36:5; Isaías 55:9). **abismos de la tierra**—de la humillación, o de condición humilde. **aumentarás**—es decir, las cosas grandes hechas a mi favor: v. 19 con el Salmo 40:5. **22–24.**

A la ocasión para las alabanzas ahora agrega la promesa de darlas. **alabaré**—*lit.*, *agradeceré*. **tu verdad**—acerca de tu verdad o fidelidad.

### SALMO 72

*Para*, o *lit.*, *de Salomón*. El versículo final se refiere a todo el segundo libro de los Salmos, de los que éste es el último. Fué añadido acaso por el compilador para indicar que aquí termina la colección a la que está puesta el nombre de David como el autor principal. Según este parecer, pueden ser incluídas con propiedad las composiciones de otros, como los de Asaf, los de los Hijos de Coré y los de Salomón; y unos cuantos de David pueden ser insertados en las series que siguen. El hecho de que aquí está usado el modo común de expresar el autor, da más fuerza a la idea de que Salomón es el autor de este Salmo, por cuanto no aparece objeción más fuerte, que la que se acaba de anular. El Salmo, en estilo altamente figurativo, describe el reino de un rey como “justo, universal, benéfico y perpetuo.” Por los intérpretes judíos antiguos y los más cristianos modernos, ha sido aplicado a Cristo, cuyo reino sólo, presente y futuro, corresponde a tales declaraciones. Como las figuras del Salmo dos indican el carácter marcial del reino de David, las de éste indican el pacífico y próspero estado del reino de Salomón.

**1. da ... al rey**—una oración equivalente a una predicción. **juicios**—los actos y (figurativamente) los principios de un gobierno justo (Juan 5:22; 9:39). **justicia**—las cualidades necesarias para dirigir tal gobierno. **hijo del rey**—la misma persona que el rey—título muy propio para el Cristo, como tal, en ambas naturalezas. **2.** Detallados los efectos de tal gobierno dirigido por uno así dotado. **tu pueblo ... tus afligidos**—los *mansos*, los piadosos súbditos de su gobierno. **3.** Como los *montes* y los *collados* no son comúnmente productivos, se usan estos términos aquí para expresar la abundancia de la paz. **llevarán**—*producirán*, como el árbol su fruto. **justicia**—“Llevarán paz al pueblo los montes y los collados *en justicia*,” eso es, por medio de sus métodos de gobierno eminentemente justos y buenos. **4.** Dicha paz, inclusive la prosperidad, es una característica destacada del reino de Cristo (Isaías 2:4; 9:6; 11:9), y será notable por la seguridad dada a los indefensos y menesterosos y por el castigo aplicado a los opresores, cuyo poder para hacer daño o perturbar la paz de otros, será destruído (cf. Isaías 65:25; Zacarías 9:10). **hijos del menesteroso**—metáfora, de los menesterosos (cf. hijos de extraños, 18:44, 45). **5. mientras duren el sol ...**—*lit.*, *con el sol*, coexistente, y *en presencia de la luna* mientras dure ella (cf. Génesis 11:28, *ante Thare*, *lit.*, *en presencia de Thare*, mientras él vivió). **6.** Una figura hermosa expresa la naturaleza benevolente de su influencia; **7.** y para completar la figura, los resultados se pintan en la producción abundante. **florecerá ... justicia**—*lit.*, *la rectitud* (vida recta) *brotará*. **8.** Las naciones extranjeras mencionadas no podrían ser incluídas dentro de los límites, si se quisiera indicar las fronteras del reino de Salomón. Los términos, si bien derivados de los usados (Exodo 23:31; Deuteronomio 11:24) para denotar las posesiones de Israel, deben tener un sentido más amplio. Así pues “los cabos de la tierra” nunca determina a Palestina, sino siempre el mundo. **9–11.** La extensión de las conquistas. **los etíopes**—*lit.*, *los que moran en el desierto*, las tribus incultas y feroces del despoblado. **lamerán la tierra**—en profunda sumisión. Las naciones más remotas y más ricas le reconocerán (cf. el Salmo 45:12). **12–14.** No son conquistas de las armas, sino las influencias de los principios humanos y pacíficos (cf. Isaías 9:7; 11:1–9; Zacarías 9:9, 10). **15.** En su vida prolongada seguirá recibiendo los dones honrosos de los ricos, y las oraciones de su pueblo serán elevadas en favor de él, y las alabanzas de él le serán dadas. **16.** Las bendiciones espirituales, como muchas veces en las escrituras, se expresan en términos de las materiales, cuya abundancia se describe en la figura de un *puño* (un pedacito, un poquito) *de grano* que echado en tierra la menos propicia, producirá trigales exuberantes que ondean en el viento como los bosques del Líbano. **los de la ciudad**, etc.—denota el

rápido y abundante aumento de la *ciudad* de Jerusalén, centro y sede del reino típico. **florecerán**—o relucirán como pasto nuevo, o hierba en flor. El aumento de pueblo corresponde con el de la productividad. Así, conforme se difundan las bendiciones del evangelio, se levantarán en aumento, de dentro de la Iglesia en donde Cristo reside como Cabeza, los que las recibirán. **17. su nombre**—sus gloriosas perfecciones. **mientras el sol**—(cf. el Salmo 72:5). **serán benditas**—bendecidas (Génesis 12:3; 18:18). **18, 19.** Estas palabras concluyen el Salmo en términos consecuentes con el estilo del contexto, mientras que el v. 20 es evidentemente, por su estilo prosaico, una añadidura, más arriba explicada. **Acábanse**—terminadas; no *cumplidas*, en el sentido que se da a este vocablo en tiempos muy posteriores, salvo el caso de Esdras 1:1 y Daniel 12:7.

### SALMO 73

*De Asaf*—(cf. la Introducción). *Dios es bueno a su pueblo.* Pues aunque el salmista fué tentado por la prosperidad de los malos y las aflicciones de los justos a dudar del gobierno de Dios, sin embargo la terrible ruina repentina de los impíos, a la luz de la revelación de Dios, le reasegura el corazón, y reprochándose su locura, renueva su confianza en Dios, y celebra su bondad y amor.

**1.** El anuncio abrupto del tema indica que es la conclusión de un perplejo conflicto mental, luego detallado (cf. Jeremías 12:1–4). **Ciertamente**—o, de cierto, es así, **los limpios de corazón**—describe el verdadero Israel. **2.** Las figuras empresan la fe fluctuante del salmista, en términos que denotan bamboleo y debilidad (cf. el Salmo 22:5; 62:3). **3–9.** Los malvados prósperos son insolentes y arrogantes (cf. el Salmo 5:5). Mueren, así como viven libres de las perplejidades; el orgullo los adorna, y la violencia es su ropaje; en efecto, se inflan por su éxito inaudito. **soltáronse**—*lit., se burlan* (presente), hablan maliciosa y arrogantemente, y hasta invaden el cielo con la blasfemia (Apocalipsis 13:6), y cubren la tierra con calumnias (Job 21:7–14). **10–12.** Por tanto el pueblo de Dios se confunde; dan vuelta acá y acullá, perplejos, dudando del conocimiento y cuidado de Dios, y tristes. **sin ser turbados**—siempre seguros. **13, 14.** El salmista, compartiendo dichas perturbaciones, se preocupa especialmente por su propio caso, pues a pesar de lo diligentes que fuesen sus esfuerzos por llevar una vida santa, se hallaba aún duramente probado. **15.** Libre de figuras de dicción, este versículo expresa una suposición, “*Si yo hubiese dicho ...*” dando a entender que había callado sus dudas. **nación de tus hijos**—tu pueblo (1 Juan 3:1). **habría negado**—*lit., engañado*, o desviado. **16, 17.** Con todo **pensaré**—*lit., estudió* (pretérito), ponderó este enigma; pero en vano; siguió siendo impenetrable, hasta que él vino—**al santuario**—para inquirir (cf. Exodo 25:22; Salmo 5:7; 27:4). **18–20.** *El fin, o futuro de ellos* (37:37, 38), que es lúgubre, terrible, y súbito (Proverbios 1:27; 29:1), agravado y apresurado por el terror. Como uno desprecia un sueño fantástico, así Dios, levantándose para juicio (7:6; 44:23), desprecia la vana sombra de felicidad de ellos (39:6; Isaías 29:7). Su ruina es como una casa que se desploma (74:3). **21, 22.** Confiesa cuán ignorante y falto de entendimiento había sido su modo de pensar. **acerca de ti**—para con Dios. **23. Con todo**—quedaba *con Dios*, como beneficiario dependiente, y Dios le guardó de caer (v. 2). **24.** Se acallan todas sus dudas en la confianza de la divina dirección y la gloria futura. **me recibirás en gloria**—(cf. el Salmo 68:18; Efesios 4:8). **25, 26.** Dios es el único bien que le satisface. **la roca**—(18:2). **porción**—(16:5; Lamentaciones 3:24). **27, 28.** La suerte de los apóstatas, descrita en una figura de frecuente uso (Jeremías 3:1, 3; Ezequiel 23:35), se contrasta con la felicidad del salmista en su intimidad con Dios (Santiago 4:8) y con su goza de declarar sus alabanzas.

### SALMO 74

Si las alusiones de los vv. 6–8 se refieren, como es probable, al período de la cautividad, el autor era probablemente un descendiente o tocayo de Asaf, cantor contemporáneo de David (Cf. 2 Crónicas

35:15; Esdras 2:41). Se queja de que Dios haya desamparado a su Iglesia, e invoca su socorro, y se anima recordando algunos de los hechos maravillosos de Dios, y encarece su petición fundándose en la relación pactada con su pueblo, y en la iniquidad del enemigo común de él y de ellos.

**1. desechado**—con aborrecimiento (cf. el Salmo 43:2; el 44:9). Esto no significa negación de culpa. A menudo se usa la figura del fuego para denotar la ira de Dios; y aquí, como en Deuteronomio 29:20, el empleo de la palabra “humear” significa la continuación de la misma figura. **ovejas ... dehesa**—(cf. el Salmo 80:1; 95:7). **2.** Los términos que denotan la relación de Dios con su pueblo aumentan en fuerza; “congregación”, “adquiriste”, “redimiste”, “Sión”, su *habitación*. **3. levanta tus pies**—(Génesis 29:1)—quiere decir, “Ven (a contemplar) los asolamientos” (73:19). **4. bramado**—con la furia de fieras. **sinagogas**—las asambleas en adoración. **divisas**—Sustituídos sus objetos idolátricos, o emblemas de autoridad, por los artículos del templo que representaban la presencia de Dios. **5, 6.** Si bien algunos de los vocablos y las frases aquí son oscuros, el sentido general es de que los despojadores destruyeron las hermosuras del templo con la violencia de leñadores. **cualquiera**—No aparece en el original. Hay varias traducciones del versículo. Era fama que como quienes cortan troncos, hacharon los muebles del templo. **entalladuras**—(1 Reyes 6:29), del templo; en la mente del escritor, aunque, no lo expresa hasta el v. 7, donde menciona su destrucción por fuego (2 Reyes 25:9; Isaías 64:11). **profanado**—como en el Salmo 89:39. **8. sinagogas**—*lit.*, *asambleas*, lugares de reunión, fuesen de las escuelas de los profetas (2 Reyes 4:23), o las *sinagogas* en el sentido usual; está en duda. **9. señales**—de la presencia de Dios, como el arca, el altar, etc. (cf. el v. 4; 2 Crónicas 36:18, 19; Daniel 5:2). O bien, señales dadas por **profeta**—(Isaías 3:2; Jeremías 40:1; 43:6). **hasta cuándo**—ha de durar esto. La profecía de Jeremías (25:11), si estaba publicada, no era generalmente sabida ni entendida. Para la generalidad del pueblo, durante el cautiverio, los servicios proféticos ocasionales y locales de Jeremías, Ezequiel y Daniel no hubieran hecho excepción a lo dicho: “*no hay más profeta*”. **10.** (Cf. el Salmo 31:1). **nos afrentará**—con la burla de estar desamparados por Dios. **blasfemar ... tu nombre**—tus perfecciones, tal como tu poder, bondad, etc. (29:2). **11.** ¿Por qué dejas de socorrernos? (Cf. el Salmo 3:7; el 7:6; el 60:5). **12. Empero**—*lit.*, “Y”, en sentido adversativo. **13–15.** Ejemplos de las “*saludes*”, obras de salvación hechas. **hendiste la mar**—separó las aguas del Mar Rojo. **cabezas de ballenas**—Faraón y su ejército (cf. Isaías 51:9, 10; Ezequiel 29:3, 4). **cabezas del leviathán**—la palabra colectiva, y así es usada de muchos. **pueblo de los desiertos**—eso es, animales, como los conejos (cf. Proverbios 30:25, 26), que se llaman *pueblo*. Hay quienes interpretan el pasaje literalmente, esto es que los monstruos de la mar arrojados en tierra seca fueron alimento para los árabes nómadas. **abriste fuente**—eso es, rajó la piedra de Horeb y la de Cades, para obtener manantiales de agua. **secaste**—el Jordán, y acaso el Arnón y el Jaboc (Números 21:14). **16, 17.** Las ordenaciones de la naturaleza y los límites de la tierra son de Dios. **18.** (Cf. el v. 10; Deuteronomio 32:6). El contraste es llamativo: ¡qué tal Dios sea de esta manera insultado! **19. bestias**—por compañía de hombres (68:10). **tórtola**—eso es, la mansa y solitaria Iglesia; es decir, **la congregación**—representada así la Iglesia como el remanente de un ejército, derrotada y saqueada, expuesta a la violencia. **20.** Y la prevalencia de la injusticia o anarquía en las tierras paganas es la razón por qué invocar a Dios respecto a su promesa (cf. Números 14:21; Salmo 7:16; 18:48). **21. no vuelva**—de buscar a Dios. **el abatido**—*lit.*, *el quebrantado*, **avergonzado**—(35:4). **22, 23.** (Cf. el Salmo 3:7; el 7:6). **las voces**—Dios oye a los malvados para la misma ruina de ellos (Génesis 4:10; 18:20).

### SALMO 75

*No destruyas*—Cf. el título del Salmo 57. Bajo peligro inminente y anticipando el socorro en razón del justo gobierno de Dios, el salmista se reanima y ofrece alabanzas.

1. El nombre, o las perfecciones, de Dios se manifiesta en sus obras maravillosas. 2, 3. Expresan el propósito de Dios de administrar un gobierno justo, quien en el tiempo de la anarquía sostiene a la nación. Algunos aplican estas palabras al salmista. **cuando yo tuviere tiempo**—al tiempo fijo, o propio, para la audiencia (102:13; Oseas 2:3). **sus columnas**—de la tierra (1 Samuel 2:8). 4-8. Habla aquí el escritor en vista de lo que Dios ha hablado, amonestado a los impíos. **no levantéis el cuerno**—no ensalzar el poder de los malos, no ser arrogantes, no inflarse ellos mismos. **no habléis con cerviz erguida**—insolentemente. **del desierto**, etc.—Jehová solamente es el justo juez de los merecimientos. **el cáliz ... tinto**—de esta manera se representa a menudo la ira de Dios (cf. Isaías 51:17; Jeremías 25:15). **sus heces**—el poso, sedimento del vino de la ira de Dios: juicio completo. 9, 10. Se contrasta la suerte de los justos, los que alabarán a Dios, bajo cuya dirección destruirán el poder de los malignos y enaltecerán a los justos.

### SALMO 76

*Sobre Neginoth*—(Cf. el título del Salmo 4). Este salmo conmemora lo que el precedente anticipa: la liberación por Dios de su pueblo por una notable interposición de su poder contra los enemigos de ellos. la ocasión probablemente fué de los eventos narrados en 2 Reyes 19:35; Isaías 37. (Cf. el Salmo 46).

1, 2. Estos bien conocidos términos denotan el pueblo de Dios y la Iglesia, y sus íntimas y gloriosas relaciones con ellos. **Salem**—(Génesis 14:18) es Jerusalén. 3. **saetas del arco**—*lit.*, *rayos de trueno* (78:48), por su rápido correr o ignición (cf. el Salmo 18:14; Efesios 6:16). 4. **tú**—Dios. **montes de caza**—de presa, grandes naciones vencedoras, como Asiria (Isaías 41:15, Ezequiel 38:11; Zacarías 4:7). 5. **durmieron su sueño**—murieron (13:3). **nada hallaron**, etc.—eran impotentes. 6. **carro y el caballo**—o sea, los que en ellos pelearon (cf. el salmo 68:17). 7. **quién parará ... ti**—¿quién peleará contigo? (Deuteronomio 9:4; Josué 7:12). 8, 9. El juicio de Dios sobre los impíos es la liberación de su pueblo (9:12; 10:7). 10. La ira del hombre alaba a Dios por la vanidad de ella en la presencia divina. **reprimirás**—*lit.*, *te ceñirás*, eso es, como con una espada para destruir, o como ornamento de tu alabanza. 11, 12. Invita a que den homenaje a un Dios tal (2 Crónicas 32:23), que puede cortar el aliento de reyes y de príncipes cuando quiere (Daniel 5:23).

### SALMO 77

*Para Jeduthún*—(cf. el título del Salmo 39). En tiempo de aflicción, pronto a desesperar, el salmista encuentra alivio recordando las maravillosas obras de Dios hechas en el pasado por su poder libertador y su gracia.

1. Expresa el propósito del Salmo, 2. su importunidad. **mi mal (llaga) corría**—*lit.*, *mi mano se extendía*. (cf. el Salmo 44:20). **no cesaba**—no se debilitó (Génesis, 45:26; Salmo 38:8). **mi alma**, etc.—(cf. Génesis 37:35; Jeremías 31:15). 3-9. Su triste condición contrastada con los goces anteriores. **gritaba**—*violentemente agitado* (39:6; 41:5). **desmayaba mi espíritu**—(107:5; Jonás 2:7.) **tenías**—*tienes*—velando—de modo que no puedo dormir. Sigue expresando su ansiedad con varias preguntas graves indicativas de su impaciencia y tristeza. 10. Prescindiendo de las palabras en bastardillas, *Traeré pues a la memoria*, podemos traducir: “Esta es mi enfermedad (o aflicción) los años ...” de aflicción (cf. el Salmo 90:15) ordenada por Dios. 11, 12. Halla alivio con contrastar las liberaciones anteriores de Dios ¿Recibiremos bienes de sus manos y no males? Ambas cosas son la ordenación de la misericordia infalible y del amor inagotable. 13. **tu camino**—de gracia y de providencia (22:3; 67:2), ordenados sobre principios santos, desarrollados en el culto (*santuario*, por *santidad*); o comprendidos en sus perfecciones (cf. Exodo 15:11). 14-20. Ilustraciones del poder de Dios en sus intervenciones especiales a favor de su pueblo (Exodo 14), y más en el control común pero sublime de la naturaleza (22:11-14;



Habacuc 3:14), que acaso acompañaban a dichas intervenciones (Exodo 14:24). **Jacob ... José**—que representan a todos. **en la mar** etc.—puede referirse a la conducción del pueblo por mar, como también expresar los misterios de la providencia.

### SALMO 78

Este Salmo parece haber sido ocasionado por la mudanza del santuario desde Silo en la tribu de Efraín hasta Sión de la tribu de Judá, y la transferencia consiguiente de la preeminencia israelita de aquélla a esta tribu, evidenciada por el establecimiento de David como cabeza de la Iglesia y de la nación. Aunque esto fué el desarrollo del propósito de Dios, procedió también del juicio divino contra Efraín, bajo cuya dirección el pueblo había manifestado el mismo carácter pecaminoso y rebelde que había distinguido a sus antepasados en Egipto.

**1, 2. pueblo mío, mi ley**—lenguaje de un maestro religioso (v. 2; Lamentaciones 3:14; Romanos 2:16, 27; cf. el Salmo 49:4). La historia que sigue fué una **parábola**—“dicho obscuro,” o enigma, y para entenderlo se requerían sabiduría y atención. **3–8.** Esta historia había sido transmitida (Exodo 12:14; Deuteronomio 6:20) para el honor de Dios, y para que los principios de su ley fuesen transmitidos y observados por la posteridad. Este importante sentimiento se reitera en (vv. 7, 8) forma negativa, **testimonio** (19:7) **contumaz y rebelde**—Deuteronomio 21:18). **no apercibió sus corazón**—para servir a Dios (2 Crónicas 12:14). **9–11.** Los privilegios de la primogenitura que tocaban a José (1 Crónicas 5:1, 2) fueron asignados a Efraín por Jacob (Génesis 48:1). La supremacía de esta tribu así intimada, fué reconocida por su posición (en la marcha de la nación hasta Canaán) junto al arca (Números 2:18–24), por la elección de la primera localidad permanente para el arca dentro de sus límites, en Silo, y por la extensa y fértil provincia que le fué dada para su posesión. Rastros de esta prominencia quedan después del cisma bajo Roboam, en el uso por escritores posteriores, de *Efraín*, por *Israel* (cf. Oseas 5:3–14; 11:3–12). Si bien era tribu fuerte y bien armada y, desde temprano, émula y arrogante (cf. Josué 17:14; Jueces 8:1–3; 2 Samuel 19:41), parece aquí que ganaba a las demás en la cobardía más bien que en la valentía; y había causado el desagrado de Dios, porque, desconfiada de sus promesas, siempre cumplidas hasta ahora, había dejado de ser adalid para cumplir los términos del pacto, arrojando a los gentiles (Exodo 23:24; Deuteronomio 31:16; 2 Reyes 17:15). **12–14.** Ahora se da un relato de los tratos de Dios y de los pecados del pueblo. El escritor da la historia desde el éxodo hasta el retiro de Cades; luego contrasta los pecados de ellos con las razones de su confianza, detallando los hechos de Dios en Egipto y dando un resumen de la historia subsecuente hasta el tiempo de David. **Zoán**—por Egipto, por ser su antigua capital (Números 13:22; Isaías 19:11). **15, 16.** Dos milagros similares (Exodo 17:6; Números 20:11). **abismos ... aguas**—denotan abundancia. **17–20. tornaron a pecar**—*lit.*, *añadieron pecados* (Romanos 2:4). **en su corazón**—(Mateo 15:19) **enojando ... tentaron**—ilustrado por las absurdas dudas de ellos, en la presencia del poder reconocido de Dios. **21. fuego**—el efecto de la *ira* (Números 11:1). **22.** (Cf. Hebreos 8:8, 9). **23–29.** (Cf. Exodo 16, Números 11). **pan de nobles**—*lit.*, *pan de poderosos* (105:40), así llamado porque vino del cielo. **comida**—*lit.*, *vitualas*, como para un viaje. **a hartura**—lo que habían an helado. **30, 31. aun ... en su boca**—no habían terminado de gozar la comida cuando ... **mató a algunos** de los más *gordos*. **escogidos**—jóvenes y fuertes, y ningunos pudieron resisitir. **33–39.** Aunque hubo reformas parcia les después del castigo, y Dios en misericordia retiró la mano por un tiempo, con todo, la conducta de ellos en general fué rebelde, y Dios fué así provocado a destruirlos mediante la larga e inútil peregrinación por el desierto. **con su lengua le mentían**—la obediencia fingida (18:44). **corazones no ... rectos**—no firmes (v. 8; Salmo 51:10). **soplo ... no vuelve**—*lit.*, *aliento* (103:16). **40, 41.** Hubo diez tentaciones (Números 14:22). **ponían límite**—como en los vv. 19, 20. Algunos prefieren *entristecieron* a

*provocaron. volvían*—Significa la retirada de Cades (Deuteronomio 1:19–23), ya sea el retorno hacia atrás, o la repetición de la ofensa. **45. mistura de moscas**—varias suertes, o multitudes, de moscas, o mosquitos. **46. pulgón**—nombrado así en el hebreo por su voracidad, y **la langosta**—por su multitud. **47, 48.** Los efectos adicionales de la tormenta que se nombran (cf. Exodo 9:23–34 concuerdan con el relato de Moisés (cf. el Salmo 31:8). **49. malos ángeles**—o *ángeles de maldad*; muchos sin duda eran empleados, y otros males infligidos. **50, 51. dispuso el camino**—se abrió paso, quitó todo obstáculo. **primicias de las fuerzas**—repetición figurativa de *primogénito* del paralelismo (Génesis 49:3; Deuteronomio 21:17). **Cham**—Uno de cuyos hijos dió nombre (*Mizraím*, hebreo) a Egipto. **52–54. llevólos**, etc.—o los trajo por jornadas periódicas (cf. Exodo 15:1). **términos de su santuario**—o límite santo; eso es, región de la cual **este monte**—(Sión) era, como la sede del gobierno civil y religioso, representativo, expresivo de toda la tierra, como ahora de la Iglesia (Isaías 25:6, 7). **ganó**—redimió, o procuró, con su diestra o poder (60:5). **55. con cuerdas**—de agrimensura. **repartióles**—a las gentes (cf. Deuteronomio 6:11). **56, 57. arco engañoso**—que se dobla y no arroja la saeta (2 Samuel 1:22; Oseas 7:16). Recayeron. **58.** La idolatría resultó de haberse perdonado a los paganos (cf. los vv. 9–11). **59, 60. oyólo**—lo percibió (Génesis 11:7). **aborreció**—grandemente, pero no del todo. **tienda en que habitó**—*lit., tienda que hizo morar*, que levantó (Josué 18:1). **61. su fortaleza**—el arca, como simbólica de la misma (96:6). **62. Entregó**—o encerró. **su pueblo**—(v. 48; 1 Samuel 4:10–17). **63. fuego**—o figurativo de la matanza (1 Samuel 4:10), o un incendio literal por los paganos. **64.** (Cf. 1 Samuel 4:17); y sin duda hubo otros más. **no lamentaron**—o por estar estupefactas, o impedidas por el enemigo. **65.** (Cf. el Salmo 22:16; Isaías 42:13). **66. hirió**—en las espaldas. Los filisteos nunca recobraron su posición de antes después de esta derrota por David. **67, 68. tabernáculo de José**—o la casa, o la tribu, a la que la **tribu de Ephraim**—era paralela (cf. Apocalipsis 7:8). Su preeminencia, como la de Saúl, solamente permitida; Judá había sido siempre la elegida (Génesis (49:10). **69. a manera de eminencia**—sobre montes, y así permanentes como **la tierra 70–72.** La soberanía de Dios se demuestra en esta elección. El contraste es llamativo; la humildad y la exaltación, y la correspondencia es hermosa. **los paridas**—*lit., las que criaban* (cf. Isaías 40:11). Sobre los términos pastoriles cf. el Salmo 79:13.

### SALMO 79

Este Salmo, como el 74, probablemente pinta los asolamientos de los caldeos (Jeremías 52:12–24). Comprende las quejas usuales, la oración, y la promesa de hacimiento de gracias por la liberación.

**1.** (Cf. el Salmo 74:2–7.) **2, 3.** (Cf. Jeremías 15:3; 16:4.) **4.** (Cf. el Salmo 44:13; Jeremías 42:18; Lamentaciones 2:15.) **5. ¿hasta cuando** (13:1). **estar airado**—(74:1–10). **¿arderá ... tu cielo?**—Deuteronomio 29:20). **6, 7.** (Cf. Jeremías 10:25). Aunque merecemos castigo, ¿no lo merecen más los paganos por su violencia hecha contra nosotros (Jeremías 51:3–5; Zacarías 1:14)? El singular denota el poder principal, y el uso del plural indica a los confederados combinados. **no invocan** (por) **tu nombre**—que no proclamaron (*pretérito*) sus atributos ni profesaron lealtad (Isaías 12:4; Hechos 2:21). **8.** (Cf. el Salmo 21:3). **9. por la gloria ... por amor de tu nombre**—medios ambos para ilustrar tus atributos, fidelidad, poder, etc. **aplácate**—La liberación del pecado y del sufrimiento para el bien de ellos y la gloria de Dios caracterizan a menudo las oraciones de los santos del A. T. (cf. Efesios 1:7). **10.** Este argumento usado a menudo en las oraciones (Exodo 32:12; Números 14:13–16). **sangre ... derramada**—(v. 3). **11. los presos**—Todo el pueblo cautivo. **brazo**—(10:15). **12. en su seno**—El regazo, o el pliegue del vestido usado por los orientales para recibir objetos. La figura denota la retaliación (cf. Isaías 65:6, 7). Reprochaban a Dios tanto como a su pueblo. **13. ovejas de tu dehesa**—(Cf. El Salmo 74:1; 78:70).

## SALMO 80

*Sosannim*—Lirios (título del Salmo 45.) *Eduth*—Testimonio, refiriéndose al tema como un testimonio de Dios a su pueblo (cf. el Salmo 19:7). Este Salmo probablemente se refiere a la cautividad de las diez tribus, como el anterior, a la de Judá. Su queja está agravada por el contraste de la prosperidad anterior, y la petición de socorro se repite como un estribillo al través del salmo.

**1, 2. José**—en lugar de Efraín (1 Crónicas 7:20–29; Salmo 78:67; Apocalipsis 7:8), por Israel. **Pastor**—(Cf. Génesis 49:24). **pastoreas**—guías (77:20). **entre querubines**—(Exodo 25:20), el lugar de la gloria visible de Dios, desde donde se comunicaba con el pueblo (Hebreos 9:5). **resplandece**—o aparece (50:2; 94:1). **delante de Ephraim**, etc.—Estas tribus marchaban junto al arca (Números 2:18–24). El nombre de Benjamín puede ser que se introduzca meramente como alusión al tal hecho, y no porque dicha tribu se identifique con Israel en la cisma (1 Reyes 12:16–21; cf. también Números 10:24). **3. haznos tornar**—eso es, de la cautividad. **resplandecer tu rostro**—(Números 6:25.) **4. humearás**—Estarás alrado. **5. pan de lágrimas**—una figura oriental de la actualidad, de aflicción. **6. por contienda**—como objeto o motivo de ella (Isaías 9:11). **se burlan**—(cf. el salmo 79:4; Ezequiel 36:4). **8–11. hiciste venir**—La figura (Isaías 16:8) representa la condición floreciente de Israel, como predicha (Génesis 28:14), y realizada (1 Reyes 4:20–25). **12. vallados**—(Isaías 5:5). **13. puerco montés**—puede que represente al asirio asolador; y **la bestia**, a otras naciones gentiles. **14, 15. visita esta viña**—favorablemente (8:4), **esta vid**, hebreo. **Y la planta**—*lit.*, “y protege o guarda lo que plantó tu diestra ...” **renuevo**—*lit.*, “hijo de hombre.” **para ti**—alusión tácita a la petición de socorro; porque **16. La viña**, *lit.*, *la vid* y el pueblo están sufriendo a causa de tu desagrado. **17. Sea tu mano**, etc.—eso es, “fortalécelo” (Esdras 7:6; 8:22). **varón de tu diestra**—puede que aluda a Benjamín (Génesis 35:18). **hijo del hombre**—corresponden los términos a los del v. 15, y confirman la exposición allí de “*el renuevo*”, **18.** Necesitamos la gracia vivificante (71:20; 119:25) para perseverar en el culto debido (Génesis 4:26; Romanos 10:11). **19.** Cf. el v. 3: “Oh Dios,” y el v. 7: “Oh Dios de los ejércitos).

## SALMO 81

*Gittith*—(Cf. el título del Salmo 8). Salmo festivo, probablemente para la pascua (Cf. Mateo 26:30), en el cual, tras la exhortación de alabar a Dios, se representa a Dios, recordando a Israel sus obligaciones, reprochándole su descuido, y expresándole los dichosos resultados de la obediencia.

**1. fortaleza nuestra**—(38:7). **2.** Reúne las clases más gozosas de la música, vocal e instrumental. **3. la nueva luna**—o el mes. **día señalado**—(cf. Proverbios 7:20). **por testimonio**—las fiestas, en particular la pascua, atestiguaban la relación de Dios con su pueblo. **José**—por *Israel* (80:1). **por la tierra**—en el éxodo de Israel. **yo oí**—cambio de persona; el escritor habla por la nación. **lenguaje**—*lit.*, *labio* (14:1). Un agravante o elemento de opresión fué el que sus opresores eran extranjeros (Deuteronomio 28:49). **6.** Este dicho de Dios alude a la gravosa esclavitud de los israelitas. **7. en el secreto** (lugar)—en la nube, desde donde hirió a los egipcios (Exodo 14:24). **te probé**—(7:10; 17:3)—probó la fe de ellos por el milagro. **8.** (Cf. el Salmo 50:7). Explica la prueba en los vv. 9–12. **si me oyeres**—Luego propone las condiciones de su pacto: sólo le han de adorar a él, quien (v. 10) los había libertado, y les ha de conceder aún todas las bendiciones necesitadas. **11, 12.** Ellos fracasaron, y él los entregó a sus propios deseos y a la dureza de sus corazones (Deuteronomio 29:18; Proverbios 1:30; Romanos 11:25). **13–16.** La obediencia les aseguraría todas las bendiciones prometidas y la sumisión de los enemigos. Mejor traducción aquí es “*oyera, anduviera, derribaria,*” etc. que “*hubiera oído andado, habría derribado,*” etc., expresando la intención de Dios en aquel entonces, es decir, cuando salieron de Egipto.

## SALMO 82

Delante del gran Juez los jueces de la tierra son reprochados, exhortados y amenazados.

**1. reunión**—(Cf. Exodo 12:3; 16:1). **reunión de los dioses**—antes, la *de Dios*, de su ordenación. **los dioses**—o jueces (Exodo 21:6; 22:9), los representantes de Dios. **2. aceptaréis las personas**—*lit.*, *recibir o levantar los rostros*; eso es, del desaliento, o admitir al favor y comunión, sin considerar los merecimientos (Levítico 19:15; Proverbios 18:5). **3, 4.** De este modo deben obrar los jueces buenos (10:14; 29:12). **afligido ... necesitado**—(Cf. el Salmo 34:10; el 41:1). **5.** Por la ignorancia, temeridad y negligencia de los jueces resulta la anarquía (11:3; 75:3). **vacilan**—son sacudidos (9:6; 62:2). **6, 7.** Aun cuando Dios reconocía la dignidad oficial de ellos, les hace recordar que son mortales. **caeréis**—Seréis cortados repentinamente (20:8; 91:7). **8.** Como soberano por derecho de la tierra, se invoca a Dios personalmente, para que él corrija los males de sus representantes.

### SALMO 83

*De Asaf*—(Cf. el título del 74). La ocasión histórica es probablemente la de 2 Crónicas 20:1, 2 (Cf. los Salmos 47, 48). Después de una petición general, se describen la sutileza y la crueldad de los enemigos, se recitan los tratos anteriores de Dios, y se pide una sumaria y pronta destrucción similar para ellos

**1.** Se dirige a Dios como indiferente (cf. el Salmo 35:22; el 39:12). **quieto**—inactivo **2. tus enemigos**—son tanto como nuestros (74:23; Isaías 37:23). **3. tus escondidos**—especialmente protegidos por Dios (27:5; 91:1). **4. de ser pueblo**—completa destrucción (Isaías 7:8; 23:1). **Israel**—usado aquí por Judá, habiendo sido el nombre usual. **5. a una**—unánimemente. **6–8. pabellones**—por pueblos (78:67). **son por brazo**—se han unido con los hijos de Lot (los Amonitas y las Moabitas; cf. 2 Crónicas 20:1). **9–11.** Compárese el destino similar de éstos (2 Crónicas 20:23) con el de los enemigos mencionados en Jueces 7:22, aquí aludidos. Se exterminaron unos a otros (Jueces 4:6–24; 7:25). Cuerpos humanos sirvieron para abonar la tierra (2 Reyes 9:37; Jeremías 9:22). **12.** Lenguaje de los invasores. **moradas**—cercados, como rediles para ovejas (65:12). **de Dios**—como los propietarios de la tierra (2 Crónicas 20:11; Isaías 14:25). **torbellinos**—polvo de tierra en remolino (Isaías 17:13); el tamo llevado por el viento (1:4). **14, 15.** Persíguelos hasta acabar con ellos completamente. **16. y busquen**—Más bien, “para que busquen tu nombre” los hombres en general, no los enemigos, pues el sentimiento de su destrucción continúa en los vv. 17, 18, para enseñar la lección del nombre, o perfecciones de Dios a todos los hombres (cf. 2 Crónicas 20:29).

### SALMO 84

Cf. los títulos del Salmo 8 y del 42. El escritor describe lo deseable que es el culto de Jehová, y ora para que sean restablecidos los privilegios del mismo.

**1. amables**—más bien, *amadas*. **moradas**—tabernáculos (43:3). **2. codicia**—anhela intensamente. **ardientemente desea**—*lit.*, *desmaya*; su deseo lo consume, lo agota (17:12; Génesis 31:30). **atrios**—como tabernáculos (v. 1)—el edificio entero. **cantan**—*Lit.*, *cantan de gozo*; pero aquí y en Lamentaciones 2:19 el verbo expresa un acto de tristeza como el sustantivo correspondiente (17:1; 61:2). **corazón ... carne**—como en el Salmo 63:1. **3. tus altares**—o sean, ofrendas quemadas e incienso, significando toda la casa. Su estructura daba facilidades a los gorriones y golondrinas para satisfacer sus sabidas predilecciones por tales lugares. Algunos entienden que lo dicho acerca de los pájaros es una comparación. “como ellos encuentran casa, así deseo yo tus altares,” etc. **4.** Favorece dicha idea el lenguaje aquí, pues como en el 15:1; y el 23:6, reconoce la bienaventuranza de ser miembro de la familia de Dios, lo que significa la frase *morar en tu casa*. **5.** (Cf. el Salmo 68:28.) **en cuyo corazón ... caminos**—eso es, el que conoce y ama el camino que llega al favor de Dios (Proverbios 16:17; Isaías 40:3, 4). **6. valle de Baca**—o de llanto. Al través de tales valles, por razón de

su condición árida, los adoradores a menudo tenían que pasar en camino para Jerusalén. Como ellos podían llegar a ser gracia de Dios, por los ejercicios del culto, refresca y reaviva el corazón de su pueblo, de modo que en lugar de tristeza tengan “ríos de deleite” (36:8; 46:4). **7.** Se desenvuelve la figura del peregrino, que diariamente renueva su fuerza física hasta que llega a Jerusalén; del mismo modo el que adora en espíritu recibe diariamente la fuerza espiritual de la gracia de Dios, hasta que aparezca delante de Dios en el cielo. **Verán**, etc.—Tradúzcase: “Comparece cada uno de ellos delante de Dios en Sión:” lenguaje requisitorio respecto a la asistencia a las fiestas (cf. Deuteronomio 16:16). **9. escudo**—en el v. 11, se le llama a Dios *sol y escudo*. **tu ungido**—David (1 Samuel 16:12). **10. escogería**, etc.—prefiere el lugar más humilde en la casa de Dios, a los palacios de los inicuos. **11, 12.** Dios, cual sol, ilumina (27:1); cual escudo protege. La *gracia* es el favor de Dios; fruto de ella es la *gloria*, el honor que Dios imparte. **con integridad**—(15:2; 18:23.) **confía**—constantemente.

### SALMO 85

Tomando como base misericordias anteriores, el salmista pide bendiciones renovadas, y se regocija en la confianza de que las recibirá.

**1. cautividad**—no necesariamente la babilónica, sino cualquier desgracia grande (14:7). **2, 3.** (Cf. el Salmo 32:1–5.) El haber vuelto de la *ira de tu furor* implica que Dios era reconciliable, aunque (**4–7.**) tenía aún ocasión por qué enojarse, lo que procura evitar. **extenderás**—o prolongarás (36:10). **8.** Está seguro de que Dios favorecerá a su pueblo penitente (51:17; 80:18). **santos**—como en el Salmo 4:3, los “piadosos.” **9.** Aquí se los llama “**los que le temen;**” y la *gracia* produce *gloria* (84:11). **10.** Las promesas de Dios de *misericordia* serán verificadas por su *verdad*. (cf. el Salmo 25:10; el 40:10); y **la justicia**—las obras de justicia en su santo gobierno serán “paz” (Isaías 32:17). Hay un contraste implícito con una dispensación bajo la cual la verdad de Dios mantiene su amenazada ira y su justicia inflige la miseria sobre los impíos. **11.** Rebosarán la tierra y el cielo de las bendiciones de su gobierno; **12, 13.** bajo el cual el desierto será productivo, y **pondrá en camino**—o guiará a los hombres en los caminos santos. Sin duda, en esta descripción del retorno del favor de Dios, el escritor tenía por delante aquel período más glorioso en el cual Cristo establecerá su gobierno sobre la justicia reconciliada y la abundante misericordia de Dios.

### SALMO 86

Este salmo es una oración en la que el escritor, con honda emoción, confunde peticiones y alabanzas, ya en la demanda urgente de socorro, ya en la exaltación de la esperanza, con motivo de las misericordias anteriores. La ocurrencia de muchos vocablos y frases característicos de David indica claramente el autor.

**1, 2. afligido y menesteroso**—hijo sufrido de Dios (cf. el Salmo 10:12, 17; el 18:27). **pío**—(el Salmo 4:3; el 85:8). **4. levanto mi alma**—con fuerte deseo (25:1). **5–7. te invocan**—o te adoran (50:15; 91:15), por indignos que sean (Exodo 34:6; Levítico 11:9–13). **8. ni obras**—*lit., nada como tus obras*, en beneficio, *tienen los dioses*, **9, 10.** Los judíos piadosos creían que la relación de Dios común a todo el mundo, sería finalmente reconocida por todos los hombres (45:12–16; 47:9). **11. tu camino**—camino de la providencia. **caminaré**—según las declaraciones de *tu verdad*. **consolida**, etc.—afirma todos mis afectos (12:2; Santiago 4:8). **tema tu nombre**—(cf. el v. 12) honre tus perfecciones. **13, 14.** La razón: Dios le ha librado de la muerte y del poder de los insolentes, violentos e impíos perseguidores (54:3; Ezequiel 8:12). **15.** Dios contrastado con sus enemigos (cf. el v. 5). **16. hijo de tu sierva**—esclavo nacido en la casa (cf. Lucas 15:17). **17. haz conmigo señal**—haz de mí una muestra o prueba de tu cuidado providencial. Así por la prosperidad de él sus enemigos serían confundidos.

### SALMO 87

Esta canción de triunfo fué ocasionada probablemente por el mismo evento que el del Salmo 46. El escritor celebra la gloria de la Iglesia, como el medio de las bendiciones a la nación.

**1. su cimiento**—de Dios, o lo que él ha fundado, a saber, Sión (Isaías 14:32). **es en los montes**, etc.—Está en sus santos montes, la localidad de Sión, en el sentido amplio, por la Capital, o Jerusalén, que estaba sobre varias colinas. **2. las puertas**—por los muros, o la ciudad a que daban entrada (9:14; 122:2; cf. el Salmo 132:13, 14). **3. dichas de ti**—o en ti, en la ciudad de Dios (46:4; 48:2). **4.** Esto es lo que es dicho por Dios. **que me conocen**—*lit., mis conocedores*, los verdaderos adoradores (36:10; Isaías 19:21). Estos se mencionan como muestras. **éste nació allá**—más bien, *ésta* (nación). De cada uno se dice, “Este es nacido,” o es nativo de Sión, espiritualmente. **5.** El escritor resume **Este y aquél**—*lit., hombre y hombre*, eso es, muchos (Génesis 14:10; Exodo 8:10, 14), o todos (Isaías 44:5; Gálatas 3:28). **el mismo Altísimo**—es el protector de ella. **6.** La misma idea se expone bajo la figura de un registro llevado por Dios (cf. Isaías 4:3). **7.** Como en una gran procesión de los así inscriptos, o registrados, buscando a Sión (Isaías 2:3; Jeremías 50:5), *los cantores y los tañedores* irán a la vanguardia, diciendo: **Todas mis fuentes**—“Todas las fuentes de mi gozo espiritual están en ti”. (Salmo 46:4; 84:6).

### SALMO 88

*Sobre Mahalath*—o uno instrumento, como el laúd, para el acompañamiento, **leannoth**, del cantor, o como otros piensan, un título enigmático (cf. los títulos de Salmos 5, 22 y 45, que expresa el tema: eso es, “enfermedad o males, para humillar,” la idea de los males espirituales estando muchas veces representados por enfermedad (cf. el Salmo 6:5; 22:14, 15, etc.). Acerca de los otros términos cf. el Salmo 42:32. Hemán y Etán (título del Salmo 89) eran cantores de David (1 Crónicas 6:18, 33; 15:17), de la familia de Coat. Si las personas aludidas eran extranjeras (1 Reyes 4:31; 1 Crónicas 2:6), probablemente fueron adoptadas en la tribu de Judá. Aunque se llama canción, que comúnmente expresa gozo (83:1), tanto el estilo como el contenido de este Salmo son muy tristes; sin embargo las invocaciones a Dios evidencian la fe, y así podemos suponer que la palabra *canción* puede aplicarse también a tales composiciones.

**1, 2.** Sobre los términos de aquí, cf. el Salmo 22:2; el 31:2. **3. sepulcro**—*lit., infierno* (16:10), la muerte en el sentido amplio. **4. descenden al hoyo**—de la destrucción (28:1). **como hombre**—*lit., como hombre vigoroso* cuya fuerza se le haya ido del todo. **5. Libre entre los muertos**—cortado, apartado del cuidado de Dios, como los muertos, que caídos bajo la ira de Dios, ya no son sostenidos por su mano. **6.** Figuras similares de las aflicciones se hallan en el Salmo 63:9; el 69:3. **7.** Tocante la primera frase (cf. el Salmo 38:2; y de la 2a. cf. el 42:7. **8.** Carece de la simpatía de sus amigos, y hasta les es repugnante (31:11). **9. ojos enfermaron**—*lit., pudren*: denota agotamiento (6:7; 31:9). **hete llamado**—(86:5, 7). **extendido**—pidiendo socorro (44:20). **levantaránse los muertos**—¿alabarán a Dios los cadáveres (los restos de espíritus)? **11, 12.** Amplían lo anterior: todo el propósito (como en el Salmo 6:5) es para contrastar la muerte y la vida como ocasiones para alabar a Dios. **13. previno**—o *prevendrá*, diligentemente se presentará ante Dios en demanda de socorro (18:41). **14.** Sobre los términos cf. el Salmo 27:9; 74:1; el 77:7. **15. desde la mocedad**—toda mi vida. **16, 17.** Pintan los extremos de la angustia y la desesperación. **18.** Léase: “Mis conocidos son las tinieblas”.

### SALMO 89

*De Etán*—(cf. el título del Salmo 88). El Salmo fué compuesto durante algún tiempo de desgracia nacional, acaso la rebelión de Absalón. Pone en parangón la prometida prosperidad y perpetuidad del trono de David (con referencia a la gran promesa de 2 Samuel 7), con un tiempo, cuando parecía que Dios se había olvidado de su pacto. Este cuadro puede que tipifique las promesas y las adversidades del

reino de Cristo, y las expresiones de confiada súplica a Dios son oraciones muy propias para conseguir el socorro divino y la bendición prometida.

**1. misericordias**—las prometidas (Isaías 55:3; Hechos 13:34). **tu verdad**—antes, *tu fidelidad*, eso es, en cumplir las promesas. **2. dije**—he dado expresión a mis convicciones (2 Corintios 4:13). **3, 4.** El objeto de esta confianza está expresada en las palabras de Dios (2 Samuel 7:11–16). **alianza**—el pacto está en forma de una promesa, **con mi escogido**—que es la mejor traducción. **6, 7.** Esto es digno de que lo creamos, porque su fidelidad (es alabada) por la congregación de los santos, o sean, los ángeles (cf. Deuteronomio 33:2; Daniel 8:13). **hijos de los potentados**—(Cf. el Salmo 29:1). Así ha de ser él admirado en la tierra. **8–14.** En ilustración de su poder y fidelidad cita ejemplos de la historia. De ellos son: su dominio del mar (el objeto más poderoso inestable de la naturaleza), y de Egipto (87:4), el primer gran enemigo de Israel (rebajado de su orgullo e insolencia a la mayor impotencia). Al mismo tiempo toda la estructura de la naturaleza fundada y sostenida por él, Tabor y Hermón (que representan el oriente y el occidente), y “el aquilón y el austro:” el conjunto, representando todo el mundo, declara la misma verdad tocante a sus atributos. **cantarán en tu nombre**—alabando, con la misma existencia tus perfecciones. **15.** Su justo gobierno es administrado por la *misericordia* y la *verdad* como ministros (85:10–13). **que saben aclamarte**—que entienden y saben apreciar las bendiciones espirituales simbolizadas por las fiestas, a las que el pueblo será llamado por la *trompeta* (Levítico 25:9, etc.) **a la luz de tu rostro**—vivir en tu favor (4:6; 44:3). **16, 17. en tu justicia**—en tu fiel y justo gobierno. **gloria (o hermosura) de su fortaleza**—serán adornados así como protegidos. **nuestro cuerno**—nuestro poder (75:10; Lucas 1:69). **18.** Así se presenta la promesa a “nuestro escudo,” a “nuestro rey” David. **19–37. Entonces**—Cuando fué establecido el pacto, de cuyo cumplimiento da seguridad la majestuosa descripción de Dios aquí dada. **a tu santo**—al objeto de tu favor (4:3). *Natán* es la persona aludida (2 Samuel 7:17; 1 Crónicas 17:3–15). **puesto el socorro**—David fué elegido y luego exaltado. **20. hallé**—habiéndole buscado y luego escogido. (1 Samuel 16:1–6). **21.** Lo protegerá y lo sostendrá (Isaías 41:10). **22–25.** Refrenando y derrotando a sus enemigos, y llevando a cabo mis benevolentes propósitos de extender su dominio. **Mi mano.. mi brazo**—mi poder (17:7; 60:5). **mas ... los ríos**—los límites de su imperio (72:8). **26, 27. primogénito**—uno que es el principal, el más amado o distinguido (Exodo 4:22; Colosenses 1:15). En los ojos y propósitos de Dios él era el primero entre todos los monarcas, y lo era especialmente en su relación típica con Cristo. **28–37.** Esta relación es perpetua con los descendientes de David, como un todo típico en la posición oficial de su último y más grande descendiente. De modo que aun cuando en las relaciones personales cualquiera de ellos podía ser infiel y por tanto castigado, su relación típica debía continuar. Su juramento confirma su promesa, y los objetos más duraderos de la tierra ilustran la fuerza perpetua de dicha relación (72:5, 7, 17). **por mi santidad**—como un Dios santo **Una vez**—una cosa (27:4). **que no mentiré**—*lit., si yo mintiere*, una parte de la fórmula de juramento (1 Samuel 24:6; 2 Samuel 3:35). **Como la luna**—El trono será establecido, *firme*, para siempre, como la luna, que es un testigo fiel en el cielo. **38–52.** Presentan un marcado contraste con estas luminosas promesas, en las tristes evidencias de la pérdida del favor de Dios. **38. desechaste**—(cf. el Salmo 15:4; el 43:2; el 44:9). **39.** Un insulto a la *corona*, como era ésta de origen divino, era una profanación. **40–45.** La ruina se pinta bajo varias figuras: una viña y una fortaleza, cuyos vallados y murallas, respectivamente, derribados invitan a los despojadores e invasores; un guerrero, cuyos enemigos son ayudados por Dios, el *filo* de cuya espada—*lit., roca* o fuerza (Josué 5:2)—queda inutilizado; y un joven prematuramente envejecido. **días de tu juventud**—el vigor juvenil, eso es, del linaje real, o un reino perpetuo prometido, bajo la figura de un hombre. **46. ¿hasta cuándo?**—Cf. el Salmo 13:1; el 88:14; Jeremías 4:4). **47.** Estas reconvenciones son provocadas

por el reconocimiento de la prosperidad de este reino, la cual se identifica con el bienestar de *toda la humanidad* (Génesis 22:18; Salmo 72:17; Isaías 9:7; 11:1–10); porque si tal es la suerte de este linaje real escogido, **48. ¿qué hombre** (*lit., hombre robusto*) **vivirá?**—y en efecto, ¿no ha sido en vano la creación de todos los hombres, en lo que toca a la glorificación de Dios? **49–51.** Los términos quejumbrosos se usan en vista de que realmente parecía que Dios había abandonado a su pueblo y olvidándose de su promesa, y se urge la petición de socorro a causa de los reproches de los enemigos suyos y de su pueblo (Cf. Isaías 37:17–35). **llevó ... en mi seno**—pesándolo la aflicción de su nación (69:9). **los pasos**—los caminos (55:6). **Bendito**—denota la confianza en Dios restablecida (34:1–2). **Amén, y Amén**—Concluye el tercer libro de los Salmos.

### SALMO 90

Contrastando las flaquezas del hombre con la eternidad de Dios, el escritor lo llora como el castigo del pecado, e implora el retorno del favor divino. *Oración*—(mayormente tal) *de Moisés varón de Dios*—(Deut. 33:1; Josué 14:6); como tal escribió este salmo (cf. los títulos del Salmo 18 y del 36).

**1. refugio**—y morada (cf. Deuteronomio 33:27; Ezequiel 11:16). **formases**—la misma idea como en *naciesen, la orogenia*. **3. hasta ser quebrantado**—*lit., aun hasta el polvo* (Génesis 3:19). **convertíos**—*volveos*; eso es, al polvo: repetición de la idea de la frase anterior. **4.** Fueran los días nuestros ahora de mil años, como los de Adán, todavía nuestra vida no sería sino un momento delante de Dios (2 Pedro 3:8). **vigilas**—una tercera parte de la noche (Cf. Exodo 14:24). **5, 6.** La vida es como la hierba, la que aunque se renueva con el rocío de la noche y florece en la mañana, pronto es cortada y se seca (103:15; 1 Pedro 1:24). **7, 8. porque**—la razón de esto: la inflicción de la ira de Dios. **conturbados**—(cf. el Salmo 2:5). La muerte vino por el pecado (Romanos 5:12). **Pusiste ... ti**—El pecado, aunque sea secreto, el rostro de Dios, cual lámpara, lo traerá a la luz (Proverbios 20:27; 1 Corintios 4:5). **9. declinan**—(Jeremías 6:4). **acabamos**—*lit., consumimos, como un pensamiento, o suspiro.* (Ezequiel 2:10). **10.** La vida de Moisés fué una excepción (Deuteronomio 34:7). **cortada**—la edad, o la vida: *corrida*; el mismo verbo usado en ocasión de las codornices *traídas* en Números 11:31. Debido a este pronto y seguro fin, la vida está llena de tristeza. **11. ¿quién?**—Está implícita la contestación negativa: “Nadie sabe qué tu ira puede hacer, ni qué es tu indignación, estimadas por la verdadera piedad”. **12.** Esto mismo pide que lo podamos comprender, de modo de poder *contar* o apreciar la brevedad de nuestra vida, a fin de que seamos sabios. **13, 14.** (Cf. el Salmo 13:2). **aplácate**—*lit., arrepíentete*, una figura fuerte, como en Exodo 32:12, implorando un cambio en los tratos de Dios. **15.** Como lo han sido nuestras penas, sean nuestros goces así grandes y de largo tiempo. **16. tu obra**—los actos providenciales. **tu gloria**—(8:5; 45:3), el honor resultante de tu obra de misericordia para con nosotros. **17. sea la luz** (hermosura) **de Jehová**—sea manifestada en nosotros la suma de tus obras de gracia, en su armonía, y favorezca nuestra empresa.

### SALMO 91

David es el autor más probable; y la pestilencia mencionada en 2 Samuel 24, es la más probable ocasión especial a que pueda referirse el Salmo. Los cambios de la persona gramatical, permisibles en la poesía, son frecuentes aquí.

**1. al abrigo**—*Habitar* (*lit.*) *en el lugar secreto* (27:5; 31:20) denota proximidad a Dios. Los que lo hacen viven al abrigo de los asaltos, y bien pueden hacer suyas las siguientes expresiones de confianza: **2, 3. lazo ... peste destruidora**—*lit., paga de maldad* (5:9; 52:7), son figuras expresivas de varios males. **4. debajo de sus alas**—Cf. la misma figura en Deuteronomio 32:11; Mateo 23:37. **adarga**—*lit., rodeante*; una especie de escudo que tapaba todo. **5. espanto**—o terror, aumentado por ser de noche.



**saeta**—de los enemigos. **7, 8.** La seguridad es de más valor, por cuanto es especial y, por tanto, evidentemente de Dios; y mientras que caen diez mil de los impíos, los justos quedan en tal seguridad que sólo llegan a ver la calamidad. **9–12.** Esta exención del mal es el resultado de la confianza en Dios, quien emplea a los ángeles como espíritus administradores (Hebreos 1:14). **13.** Aun los animales más fuertes y feroces pueden ser hollados con impunidad. **14–16.** Dios mismo habla (cf. el Salmo 46:10; el 75:2, 3). Todos los términos expresivos de la seguridad y paz indican la confianza más inquebrantable (cf. el Salmo 18:2; el 20:1; el 22:5). **su voluntad**—o amor el más ardiente. **mostraréle**—(cf. el Salmo 50:23; Lucas 2:30).

### SALMO 92

Un *Salmo-canción*—(cf. el título del Salmo 39). El tema es, Que Dios debe ser alabado por sus justos juicios para todas las ocasiones, lo es con especialidad para las meditaciones del día del descanso.

**1. cantar ... a tu nombre**—celebrar tus perfecciones. **2. mañana ... noches**—diligente y constantemente (42:8). **verdad**—fidelidad en el cumplimiento de las promesas (89:14). **3.** En alabar a Dios se debe aprovechar todos los medios lícitos. **en tono suave**—*sobre Higgaión* (cf. el Salmo 9:16), acaso un instrumento de dicho nombre, que por su sonido se asemejara al murmullo de la meditación, expresado por el mismo vocablo. Este se acompaña con el arpa. **tus obras**—eso es, de la providencia 90:16, 17). **5. grandes ... obras**—corresponden a pensamientos profundos y vastos (40:5; Romanos 11:23). **6. necio no sabe**—“El embrutecido no conoce” las obras de Dios; con el mismo calificativo el salmista se describe a sí mismo (73:22), asombrado por la prosperidad de los malos; ahora lo entiende y lo explica. **8.** Esto hace en parte contrastando la rutina de ellos con la exaltación y eternidad de Dios. **Altísimo**—que ocupa el puesto más excelso del cielo (7:7; 18:16). **9, 10.** Otro contraste con los impíos, en la suerte de los justos: la seguridad y el triunfo. **ensalzarás mi cuerno**—Aumentarás mi poder (75:5). **ungido con aceite fresco**—(23:5), figura de refrigerio (cf. Lucas 7:46). Tal uso del aceite es común hasta ahora en el oriente. **11. mirarán, oirán**—*Han mirado, oído (versión inglesa)*; (cf. el Salmo 27:11; 54:7), eso es, veré con agrado la caída de ellos. **12–14.** El vigor, la longevidad, la utilidad, fragancia y hermosura de estos nobles árboles, representan la vida, carácter y destino de los piadosos; **15.** y ellos así declaran la gloria de Dios, su fuerte y justo gobernador.

### SALMO 93

Este y los seis salmos siguientes los aplicaban los judíos a los tiempos del Mesías. El tema es la supremacía de Dios en la creación y la providencia.

**1.** A Dios lo describe como rey que comienza su reino, y que por ropaje real se reviste de los gloriosos atributos de su naturaleza. El resultado de tal gobierno es la estabilidad del mundo. **2–4.** Su poder, que nadie le transmitió, excede a las más sublimes exhibiciones de los objetos más poderosos de la naturaleza (Cf. el Salmo 19:7; el 25:10); por lo tanto, el culto que ofrecemos en su casa, tanto la terrenal como la celestial, debe ser caracterizado por el temor y el amor combinados, que producen santas emociones.

### SALMO 94

El escritor, invocando a Dios por causa de la opresión de los enemigos, les reprocha su maldad y su locura, y se reanima en la confianza de que Dios castigará los malhechores y favorecerá a los justos.

**1, 2.** La venganza de Dios es la inflicción judicial del justo castigo. **muéstrate ... ensálzate**—o *levántate*; ambas figuras representan a Dios como hasta aquí indiferente (Cf. el Salmo 3:7; el 22:16, 20). **3, 4.** En una reconvención ardiente expresa su deseo de que termine el triunfo de los impíos, **5, 6. pueblo ... heredad**—son sinónimos: a menudo se le llama al pueblo heredad de Dios. Como la justicia

a los débiles es prueba de buen gobierno, la opresión de ellos es señal de gobierno malo (Deuteronomio 10:18; Isaías 10:2). **7.** La crueldad de ellos es excedida sólo por su malvada y absurda presunción (10:11; 59:7). **8. necios**—*brutales* (Cf. el Salmo 73:22; el 92:6). **9.** La evidencia del gobierno providencial de Dios se ve en su poder creador y en su omnisciencia, lo que también nos asegura de que él puede castigar a los impíos por todos sus vanos propósitos. **12, 13.** Por otra parte, favorece a los piadosos, si bien los castiga, y los enseñará, y los guardará hasta que los prósperos malvados sean derrotados. **14, 15.** Esto resulta a causa de su eterno amor (Deuteronomio 32:15), evidenciado además por su restauración del orden en su gobierno, cuya justa administración será aprobada por los justos. **16.** Estas interrogaciones expresan que nadie fuera de Dios ayudará (60:9), **17–19.** un hecho plenamente confirmado por sus experiencias pasadas. **en silencio**—como en la tumba (31:17). **mis pensamientos**—mis congojas. **20. trono**—el poder, los gobernantes. **iniquidades ... agravio**—son males o daños hechos a otros, como el v. 21 explica. **22, 23.** Con todo, el salmista está seguro en el cuidado de Dios. **refugio**—defensa (59:9), **confianza**—refugio, como en el Salmo 9:9; en el 18:2. **hará tornar ... iniquidad**—(Cf. el Salmo 5:10; el 7:16) mientras se están ocupando en la misma.

#### SALMO 95

David (Hebreos 4:7) exhorta a los hombres, a alabar a Dios por su grandeza, y les amonesta, en palabras de Dios, a que no abandonen el culto.

**1.** Los términos usados para expresar la clase más sublime de gozo. **roca**—una base firme, que da la seguridad de la salvación (62:7). **2. Lleguemos**, etc.—*lit.*, *acerquémonos*, vamos a su encuentro (17:13). **3. dioses**—así creídos por los hombres, aunque en realidad no son nada (Jeremías 5:7; 10:10–15). **4, 5.** Los términos describen el mundo en toda su extensión, sometido a Dios. **6. venid**—o *entrad*, en forma solemne así como con corazón sincero. **7.** Esta relación ilustra nuestra entera dependencia (cf. el Salmo 23:3; el 74:1). La última frase la une Pablo (Hebreos 3:7) al versículo que sigue (cf. el Salmo 81:8), **8–11.** amonestándoles en contra del descuido; y esto lo encarece citando el destino melancólico de sus antepasados rebeldes, cuya insolencia provocativa se describe citando el lenguaje de la queja de Dios (Números 14:11) respecto a la conducta de ellos en *Meribah* y *Massah* (Exodo 17:7), nombres puestos para conmemorar la riña y contención de ellos con Dios (78:18, 41). **divaga de corazón**—sus vagancias por el desierto no eran sino figuras de su ignorancia y perversidad innatas. **que no entrarían**—*lit.*, *si entrarán*, etc., parte de la fórmula de jurar (cf. Números 14:30; Salmo 89:35).

#### SALMO 96

La sustancia de este Salmo, y porciones del 97, 98, y 100, se hallan en 1 Crónicas 16, los que fueron usados bajo la dirección de David en la dedicación del tabernáculo en el Monte Sión. La dispensación del Mesías la tipificaba este evento, que sugiere claramente un asiento más permanente del culto y la introducción de servicios adicionales y más espirituales. Por tanto, el lenguaje de estos salmos sin duda tiene un significado más sublime que el que correspondiera a la ocasión cuando era así públicamente usado.

**1–3.** Se invita a todas las naciones a unirse en esta alabanza tan gozosa. **canción nueva**—*lit.*, *fresca*, por las misericordias recientes (33:3; 40:3). **anunciad**—*lit.*, *dad nuevas de gozo*. *La salvación (salud)* ilustra la gloria de Dios en sus maravillas de amor y misericordia. **4, 5.** Porque él no es un Dios local, sino de las operaciones universales mientras que los ídolos nada son. **6. Alabanza y magnificencia**—*honor y majestad*; son sus acompañantes, manifiestos en sus poderosas obras, mientras que se ven el poder y la gracia especialmente en sus relaciones espirituales con su pueblo. **7–9. Dad**—o *tribudad* (29:1) la honra debida a su nombre mediante los solemnes actos determinados en su casa. **presentes**—una ofrenda, de gracias. **en la hermosura**—*de santidad* (literalmente; véase el Salmo

29:2). **temed**, etc.—(2:11.) **10.** Sepan todos que el gobierno del mundo está ordenado en justicia, y que ellos gozarán paz firme y duradera (cf. el Salmo 72:3, 7; Isaías 9:6, 7). **11–13.** Por cuya razón se invita al universo a unirse en el gozo, y hasta la inanimada natura (Romanos 8:14–22) se representa poéticamente como capaz de unirse en los coros de alabanza.

#### SALMO 97

El escritor celebra el dominio del Señor sobre las naciones y, sobre la naturaleza; describe sus efectos sobre enemigos y amigos; y a éstos los exhorta y anima.

**1, 2.** Este dominio es motivo de gozo, porque, por mucho que nuestras mentes se aterroricen delante del trono del Rey de los reyes (Exodo 19:16; Deuteronomio 5:22), sabemos que está basado en principios y juicios justos que son según la verdad. **3–5.** Los ejemplos resultantes del terrible juicio de Dios sobre los enemigos (83:14) se ven en la manifestación de su omnipotencia en los elementos de la naturaleza (cf. el Salmo 46:2; el 77:17; Habacuc 3:6, etc.) **6. Los cielos**—o sus habitantes (50:6), en contraste con las *naciones* de la frase anterior (cf. Isaías 40:5; 66:18). **7.** Los idólatras son confundidos y avergonzados, porque si los ángeles deben adorar a Dios, cuánto más deben hacerlo los que a ángeles adoraban. **los dioses todos**—*lit., todos vosotros ángeles (adorad)* (8:5; 138:1; Hebreos 1:6; 2:7). Pablo cita el texto, no como profecía, sino como lenguaje usado respecto al Señor Jehová, quien en la “teofanía” del Antiguo Testamento es la segunda persona de la divinidad. **8, 9.** La exaltación del rey de Sión es gozo a los justos y tristeza a los impíos. **hijas de Judá**—(cf. el Salmo 48:11). **sobre todos los dioses**—(95:3). **10–12.** La gratitud por las bendiciones de la providencia y de la gracia deben incitar a los santos (4:3) al santo vivir. Están guardadas bendiciones espirituales, simbolizadas por la luz (27:1) y el gozo. **sembrada**—la luz, que brotará y producirá abundantemente para aquellos que solos pueden bien y deben regocijarse en el santo gobierno de su soberano Señor (cf. el Salmo 30:4; el 32:11).

#### SALMO 98

En vista de las maravillas de gracia y justicia desplegadas en la salvación que Dios ha obrado, se le invita a toda la creación a unirse en alabanza.

**1. lo ha salvado**—*lit., ha hecho salvación*, le ha permitido salvar a su pueblo. **su diestra ... y su brazo**—indica poder. **santo brazo**—o, brazo de santidad, el poder de morales perfecciones unidas (Salmo 22:3; 32:11). **2.** La *salvación* es el resultado de su *justicia* (Salmo 7:17; 31:1), y la una y la otra se manifiestan públicamente. **3.** La unión de la *misericordia* y la *verdad* (Salmo 57:3; 85:10) aseguran las bendiciones de la promesa (Génesis 12:3; 18:18) a todo el mundo (Isaías 52:10). **4–6. levanta la voz**—o, prorrumpe en alabanzas (Isaías 14:7; 44:23). **delante del rey Jehová**—aclamadle como vuestro Soberano; mientras que, con toda ayuda para mostrar celo y gozo, se les invita a las criaturas inteligentes a alabar, como en el Salmo 96:11–13, se llama también a la naturaleza inanimada a que honre a Aquel que triunfa y reina en justicia y equidad.

#### SALMO 99

El gobierno de Dios se lleva a cabo especialmente en su Iglesia y por su Iglesia, la que le debe alabar por sus obras de gracia.

**1. sentado sobre los querubines**—(cf. 1 Samuel 4:4; Salmo 80:1). **conmoveráse**—o que será conmovido: eso es, por el temor de los juicios de Dios. **2. en Sión es grande**—donde habita (9:11). **3. tu nombre**—tus perfecciones de justicia, poder, etc. **grande y tremendo**—o *terrible*, que inspira el terror (Deuteronomio 10:17), y para ser alabado por aquellos sobre los cuales está exaltado (97:9). **El es santo**—es decir, Dios es santo (vv. 5, 9; Isaías 6:3). **4, 5.** A su sapiente y justo gobierno todas las naciones tributarán honor. **la gloria** (poder) ... **juicio**—su poder está combinado con la justicia, **él es santo**—(cf. el Salmo 22:3). **6–8.** La experiencia de estos siervos del Señor se cita para animar. Lo

dicho puede referirse a cada uno de los tres (cf. Exodo 18:19; Levítico 8:15; Deuteronomio 5:5; 1 Samuel 9:13). *La columna de nube* era el medio de la intercomunicación divina (Exodo 33:9; Números 12:5). La obediencia estaba unida a la adoración. Dios les respondió a ellos como intercesores por el pueblo, los que, si bien, perdonados, no estaban aún purificados (Exodo 32:10, 34).

#### SALMO 100

Como terminación de esta serie de salmos (cf. el Salmo 94), éste es una llamada a toda la tierra a que tribute jubilosa alabanza a Dios Creador, protector y benefactor de los hombres.

**1, 2.** Con alabanza de gratitud debe acompañarse el servicio de parte de los súbditos del Rey (2:11, 12). **3.** A las obligaciones de una criatura y un súbdito se agrega la de un beneficiario (95:7). **4.** Uníos gozosamente en el culto público a Dios. Los términos, por supuesto, son figurativos (cf. el Salmo 84:2; el 92:13; Isaías 66:23). **Entrad**—venid con solemnidad (95:6). **5.** La razón por qué: la eterna misericordia y verdad de Dios (25:8; 89:7).

#### SALMO 101

En este Salmo la profesión de los principios de su gobierno doméstico y político, así como las acciones en consonancia con el mismo, atestiguan el aprecio que tenía David de la misericordia de Dios hacia él y de su juicio contra sus enemigos: por lo tanto, canta y celebra los tratos de Dios.

**2.** Protesta su sincero propósito de obrar rectamente, con la ayuda de Dios (18:30; Génesis 17:1). **3. No pondré delante de mis ojos**—como ejemplo para ser aprobado y seguido. **cosa injusta**—*lit.*, *palabra*, plan o propósito *de Belial* (41:8). **que se desvían**—los apóstatas. **se allegará a mí**—No me comprometeré en eso (cf. el Salmo 1:1–3). **4. corazón perverso**—(18:26). No consentiré a tal temperamento; ni conoceré al *malvado*, ni al maligno. **5, 6.** A los calumniadores y *altaneros*, tan peligrosos en la sociedad, no los reconoceré; pero **Mis ojos pondré**—es decir, escogeré para mis siervos a hombres de confianza y honrados. **7. No habitará**—*lit.*, *sentarse*, demorar, o ser establecido. **8. Por las mañanas**—es decir, diligentemente. **ciudad de Jehová**—o lugar santo (48:2), donde no serán tolerados jamás los hombres impíos.

#### SALMO 102

*Oración del pobre*, etc.—Los términos generales parecen significar que se debe considerar este Salmo propiamente expresivo de las ansiedades de alguno de los descendientes de David, píamente preocupado por el bienestar de la Iglesia. Probablemente fué compuesto por David, sugerido acaso por algunas pruebas particulares, descriptivas de tiempos futuros. *Angustiado*—(cf. el Salmo 61:2.) *Lamento*, queja (55:2). Predomina el tono quejumbroso; sin embargo, en vista de las promesas de Dios y de su constante fidelidad, se cambia a menudo por el de confianza y esperanza (62:8).

**1–3.** Los mismos términos ocurren en el Salmo 4:1; el 17:1, 6; el 18:6; el 31:2, 10; el 37:20. **4.** (Cf. el Salmo 121:6.) **me olvidé**—a causa de mi aflicción (107:18), y así perdí las fuerzas. **5. voz de mi gemido**—el efecto dicho por la causa; mi agonía me demacra. **6, 7.** Las figuras expresan extrema soledad. **8. contra mi ... conjurado**—*lit.*, *jurán, o maldicen, por mí*, deseando que otros fuesen tan miserables como yo (Números 5:21). **9. ceniza**—símbolo de tristura, mi pan; el lloro, o las lágrimas, mi bebida (80:5). **10. arrojado**—como el tamo por el torbellino (Isaías 64:6). **11. sombra que se va**—desapareciendo con la llegada de la noche. **12.** En contraste con la flaqueza humana (cf. el Salmo 90:1–7). **tu memoria**—el recuerdo de ti, o sea, tu promesa. **13, 14.** Por tanto, aquí se deduce: **porque ... el plazo**—de la promesa, indicio de lo cual es la preocupación del pueblo de Dios por la ciudad de Sión. **15–17.** El favor de Dios para con la Iglesia aterrará a los enemigos de ella. **habrá edificado**—o bien, *haya edificado* a Sión, razón del afecto causado a otros; porque Dios se glorifica grandemente con obrar así, escuchando a los humildes. **18. pueblo que se criará**—(cf. el Salmo 22:31), un cuerpo

organizado, como una Iglesia. **19–22.** Un resumen de lo que será escrito. **Porque**—o mejor, *que*; “Escribirse ha que Dios miró,” hablando de la condescendencia de Dios. **los sentenciados**—(cf. el Salmo 79:11). **Porque cuenten**—para que el nombre de Dios sea celebrado en las asambleas de su pueblo reunido de entre todas las naciones (Zacarías 8:20–23), y consagrado a su servicio. **23–28.** El escritor, hablando en nombre de la Iglesia, halla reanimación en medio de las aflicciones. La eterna existencia de Dios es la garantía de su fidelidad en el cumplimiento de sus promesas. **en el camino**—de la providencia. **afigió**—le hizo temer un fin prematuro, una figura de las aprensiones de la Iglesia, de que Dios no fuera a cumplir sus promesas, sacada de los temores de una persona motivados por el peligro de una muerte temprana (cf. el Salmo 89:47). Pablo (en (Hebreos 1:10) cita los v. v. 26–28, dirigidos a Cristo en su naturaleza divina. El conjunto del Salmo, como ya notamos, lejos de ser contrario, favorece esta opinión, máxime por los sentimientos expresados en los v. v. 12–15 (cf. Isaías 60:1). La asociación del Mesías con el día de gloria futuro era muy familiar en las mentes de los escritores del A. T.; y con la correcta interpretación de su naturaleza, es muy consecuente que se le considere Señor y Cabeza de su Iglesia a aquel que consumaría aquel glorioso futuro, que ellos siempre anticipaban con gran gozo y amor.

### SALMO 103

Salmo de alabanza gozosa, en el que el salmista asciende desde un reconocimiento agradecido de las bendiciones personales hasta una celebración vibrante de los atributos divinos de gracia, como no solamente dignos intrínsecamente de alabanza, sino también especialmente acomodados a la flaqueza del hombre, y termina invitando a todas las criaturas a unirse en su canción.

**1. Bendice**—Con *Dios* como complemento directo, *bendecir* significa *alabar*. **alma mía**—*yo mismo* (3:3; 25:1), con alusión al acto, como acto de inteligencia. **entrañas**—(Deuteronomio 6:5.) **su santo nombre**—(5:11), su completa perfección moral. **2, 3. dolencias**—como inflicciones penales (Deuteronomio 29:2; 2 Crónicas 21:19). **4. rescata**—o redime, lo que representa un costo. **del hoyo**—*lit., abismo de corrupción* (16:10). **corona**—o bien, adorna (65:11). **misericordias**—compasiones (cf. el Salmo 25:6; el 40:11). **5.** Por la providencia divina, el santo conserva un vigor juvenil como las águilas (92:14; cf. Isaías 40:31). **6. Lit., rectitud y juicios**, significando los varios actos del gobierno de Dios. **7. Sus caminos**—de providencia, etc., como comúnmente (25:4; 67:2). **Obras**—*lit., maravillas* (7:11; 78:17). **8–10.** La benevolencia de Dios ningún mérito significa. Hace a los pecadores objeto de ella, los que son castigados también por un tiempo (Exodo 34:6). **guardará el enojo**—en Levítico 19:18, guardar rencor (Jeremías 3:5, 12). **11. engrandeció**—hizo eficiente. **12. hizo alejar**, etc.—de modo que ya no afectan nuestras relaciones para con él. **14. El** (que nos formó, 94:9) **conoce nuestra condición**—*lit., nuestra forma*. **somos polvo**—de él hechos, y a él retornaremos (Génesis 2:7). **15, 16. Tan corta y tan frágil** es la vida que de un soplo la puede destruir. **perció**—*lit., ya no es*. **no la conoce más**—ni a él lo conoce (90:6; Isaías 40:6–8). **17, 18.** Para un contraste similar cf. el Salmo 90:2–6; el 102:27, 28. **los que guardan**, etc.—limita los anteriores términos generales. **su justicia**—como es usual (cf. el Salmo 7:17; el 31:1). **19.** El firme y universal dominio de Dios son las arras de que cumplirá sus promesas (11:4; 47:8). **20–22. palabra ... precepto**—sus actos de obediencia son tan puntuales que siempre saben oír, y conocer, y seguir naturalmente la voluntad declarada de Dios (cf. Deuteronomio 26:17; Lucas 1:19). **vosotros ... sus ejércitos**—miradas, innúmeras, como la multitud de sus *ángeles de gran poder*, **todas sus obras**—sus criaturas de toda suerte y de todo lugar.

### SALMO 104

El salmista celebra la gloria de Dios en sus obras de la creación y de la providencia, enseñando la dependencia de todas las criaturas vivientes; y contrasta la felicidad de los que le alaban, con el terrible fin de los malvados.

**1.** La gloria esencial de Dios así como la que se manifiesta en sus obras poderosas, da motivo de alabanza. **2. luz**—es representación figurativa de la gloria del invisible Dios (Mateo 17:2; 1 Timoteo 6:16). Su uso en esta relación puede referirse a la primera obra de la creación (Génesis 1:3). **los cielos**—visibles, que cubren la tierra como una cortina (Isaías 40:12). **3. entre las aguas**—o, puede ser, *sobre* las aguas; el uso de este flúido por *rayos*, o armadura, de su residencia, concuerda con la figura de las nubes por carros, y los vientos como medios de locomoción. **anda**—o se mueve (cf. el Salmo 18:10, 11; Amós 9:6). **4.** Este v. lo cita Pablo (Hebreos 1:7) para expresar la posición subordinada de los ángeles; es decir, no son sino mensajeros como otras agencias materiales. **espíritus**—*lit.*, *vientos*. **fuego flameante**—(105:32) siendo así llamados aquí. **5.** La tierra está firmemente puesta por su poder. **6–9.** Estos vv. describen las maravillas del diluvio más bien que la creación (Génesis 7:19, 20; 2 Pedro 3:5, 6). El método de Dios de hacer cesar el diluvio y el reflujó de sus aguas es llamado poéticamente, una *reprensión* (76:6; Isaías 50:2), y el proceso de la bajada por las ondulaciones entre las colinas y los valles se describe vívidamente. **10–13.** Una vez destructoras, estas aguas ahora están sujetas al servicio de las criaturas de Dios. De la lluvia y el rocío de *sus aposentos* (v. 3), y de los manantiales y corrientes, ellas abrevan a los animales sedientos, y fertilizan los campos. Los árboles así nutridos dan refugio a los pájaros cantores, y la tierra rebosa de los productos de las sabias agencias de Dios. **14, 15.** de modo que hombres y bestias son provistos de abundante alimento. **para el servicio**—*lit.*, *para el cultivo*, por el que él consigue los resultados. **aceite ... rostro**—*lit.*, *hace lucir*, (brillar) *su rostro más que el aceite*; es decir, tanto le anima y le vigoriza que exteriormente aparece mejor que unguido con aceite. **sustenta el corazón**—da vigor al hombre (cf. Jueces 19:5). **16–19.** El cuidado de Dios hasta de los animales silvestres y de los lugares no cultivados. **20–23.** Provee las necesidades del hombre y las adapta a los tiempos y sazones señalados. **24–26.** De este cuadro de la tierra así repleta de las bendiciones de Dios, el escritor pasa a la mar, que en su inmensidad, y como escenario y medio de las actividades comerciales del hombre, y como habitación de innumerables multitudes de criaturas, también manifiesta el divino poder y sus beneficios. La mención del *leviatán* (Job 41:1) realza la estimación de la grandeza de la mar y del poder de aquel que provee semejante lugar para que allí jueguen sus criaturas. **27–30.** Se describe la entera dependencia de Dios, de esta inmensa familia. Para él es tan fácil matar como hacer vivir. *Esconder el rostro* es retener el favor (13:1). Por su *espíritu* o su aliento, o su mera *palabra*, él da vida. Es su providencia constante la que repara las pérdidas del tiempo y de la enfermedad. **31–34.** Mientras que Dios podría glorificarse igualmente mediante la destrucción, lo hace en la conservación a causa de su rica bondad y misericordia, de modo que nosotros bien podemos pasar la vida en alabanza agradecida, para la honra de él y para el gozo de los corazones piadosos (147:1). **35.** Los que repudian a tal protector y le niegan tal culto de alabanza, estropean la hermosura de las obras de Dios, y deben perecer lejos de él. El salmo termina con una invocación de alabanza, compuesta de una frase que traducimos por “*aleluya*”, y puede ser que sirviese de *estribillo*, como a menudo sucede en nuestra salmodia, o para dar mayor expresión a las emociones del escritor. Es peculiar a los salmos compuestos después del cautiverio, como *selah* es peculiar a los de fecha anterior.

### SALMO 105

Después de una exhortación para alabar a Dios, dirigida especialmente al pueblo escogido, el escritor presenta la razón particular de la alabanza, en un resumen de la historia desde el llamamiento

de Abrahám hasta la ocupación de Canaán; y les recuerda que la obediencia de ellos era el fin de todos los benignos tratos de Dios.

**1. invocad su nombre**—(79:6; Romanos 10:13). Invocadle de conformidad con su gloria histórica manifestada: según el ejemplo de Abrahám, quien cuantas veces Dios adquiría un nombre para sí mismo, guiándole, *invocaba* en solemne adoración el nombre del Señor (Génesis 12:8; 13:4). **pueblos**—(18:49). **maravillas**—(103:7). **3, 4.** Sólo con buscar en verdad el favor de Dios es posible alcanzar la verdadera felicidad, y *su fortaleza* es la única fuente de protección (cf. el Salmo 32:11; el 40:16). **gloriaos ... nombre**—Gloriaos en sus perfecciones. El mundo se jacta de sus caballos y sus carros contra la Iglesia de Dios arrojada por tierra; pero nuestra *esperanza* está en su nombre, eso es, en el poder y amor de Dios para con su pueblo, manifiestos en las liberaciones de antaño. **5, 6. juicios de su boca**—Sus fallos judiciales a favor de los justos y en contra de los malos. **7.** Más bien, “El, Jehová, es nuestro Dios.” Su título, Jehová, expresa que él, el Ser inmutable, *autoexistente*, lleva las cosas a cabo: eso es, cumple sus promesas, y por tanto no desamparará a su pueblo. Es Dios especialmente de su pueblo, pero no obstante, es Dios sobre todos. **8–11.** El pacto fué ratificado muchas veces. **mandó**—ordenó (68:28). **palabra**—corresponde a *alianza* (pacto) de la frase paralela, a saber, la palabra de la promesa, la que, según el v. 10, propuso como ley inviolable. **generaciones**—perpetuamente. Alusión verbal a Deuteronomio 7:9 (cf. Exodo 20:6). **10, 11.** Aludiendo a la promesa hecha a Jacob (Génesis 28:13). De todo el conjunto de las promesas de Dios, una sola se subraya aquí, a saber, la tocante a la posesión de Canaán. Todo gira alrededor de ésta. Las maravillas y los juicios tienen por finalidad el cumplimiento de esta promesa. **12–15. pocos hombres en número**—aludiendo a las palabras de Jacob (Génesis 34:30): “Yo, siendo pocos en número.” “Cuando no eran sino pocos en número: muy pocos en verdad, y extranjeros en ella” (*Versión Inglesa*) (cf. Isaías 1:9). **extranjeros**—forasteros en la tierra de su futura habitación, como en tierra extraña (Hebreos 11:9). **13–15. de gente en gente**—y así de un peligro a otro; ya en Egipto, ya en el desierto, y por fin, en Canaán. Aunque eran unos pocos extranjeros, peregrinando entre varias naciones, Dios los protegía. **castigó**—o reprendió. **los reyes**—Faraón en Egipto y Abimelec de Gerar (Génesis 12:17; 20:3). **No toquéis**—cf. Génesis 26:11, donde Abimelec dice de Isaac, “El que toque a este hombre o a su mujer, de seguro será muerto.” **mis ungidos**—los especialmente consagrados a mí (Salmo 2:2). El patriarca era el profeta, sacerdote y rey de su familia. **mis profetas**—en sentido semejante (cf. Génesis 20:7). Los “ungidos” son aquellas vasijas de Dios, consagradas a su servicio, “en los cuales (como dijo Faraón a José, Génesis 41:38) está el Espíritu de Dios.” (Hengstenberg.) **16.** Dios ordenó el hambre. “Llamó al hambre,” como si fuera un *siervo*, presto a venir al llamado de Dios. Cf. las palabras del centurión, respecto a la enfermedad como sierva de Dios (Mateo 8:8, 9). **todo mantenimiento**—*lit.*, *báculo*, o apoyo; el pan que mantiene la vida (104:15; Levítico 26:26; Isaías 3:1) **sobre la tierra**—a saber, Canaán (Génesis 41:54). **17–21.** José fué enviado de Dios (Génesis 45:5). **con grillos**—(Génesis 40:3). **en hierro ... su persona**—*lit.*, *su alma*, o bien él (16:10) entró en hierros, y fué encadenado a su dolor (cf. el Salmo 3:2; el 11:1). Se señala a José como tipo propio de los “aprisionados en aflicción y en hierros” (107:10). El “alma” se usa por toda la persona, por cuanto el alma del cautivo sufre aun más que el cuerpo. **llegó su palabra**—Su profecía (Génesis 41:11–20) a los oficiales se verificó, o fué cumplida (Jueces 13:12, 17; 1 Samuel 9:6, explican esta dicción). **el dicho**—o decreto de Jehová **le probó**—por las aflicciones que ordenó que padeciera antes de su elevación (Génesis 41:40–43). **22. reprimiera**—*lit.*, *atará*: ejerciera sobre ellos absoluto control, como enseña la frase paralela; y según Génesis 41:40, 44, donde se habla no de un encadenamiento literal, sino del mandamiento de obediencia. Se refiere al v. 18. El alma que alguna vez se ató a sí misma, ahora ata a otros, aun a príncipes. La misma *atadura* moral se asigna a los santos

(149:8). **enseñara sabiduría**—la razón de su ensalzamiento por Faraón fué su *sabiduría* (Génesis 41:39), a saber, en el orden político y buena ordenación del reino. **23–25. Israel ... Jacob**—eso es, Jacob mismo, como el v. 24 habla de “su pueblo”. Sin embargo, él llegó con toda su casa (Génesis 46:6, 7). **fué extranjero**—(Génesis 47:4.) **tierra de Cham**—o sea, Egipto (78:51). **Volvió el corazón de ellos**—Dios dirige los actos libres de los hombres (cf. 1 Samuel 10:9). Cuando Saúl “tornó su hombro para partir de Samuel (el profeta), Dios le *tornó (marginal)* a otro corazón” (cf. Exodo 1:8, etc.). Cualquier mal que el malo concibe en contra del pueblo de Dios, Dios lo restringe aun en el corazón, de modo que no haga ni un solo plan sino el que Dios permita. Así dice Isaías (43:17) que fué *Dios* quien *sacó* el ejército de Faraón para que persiguiera a Israel hasta su propia destrucción (Exodo 4:21; 7:3). **Moisés ... Aarón ... escogió**—los dos fueron lo que eran por la divina elección (78:70). **27. palabras**—o *cosas* (en el hebreo) de sus señales; eso es, las maravillas de su poder (145:5 *marginal*). Cf. “palabras de iniquidades,” el mismo hebraísmo en el Salmo 65:3 *marginal*. **28–36.** La novena plaga se destaca aquí por ser peculiarmente maravillosa. **no fueron rebeldes**—Moisés y Aarón puntualmente obedecieron a Dios (Hebreos 11:27) (cf. Exodo 7:1–11:10, y Salmo 78:44–51, con los que este resumen concuerda sustancialmente). O más bien, la oscuridad aquí es sólo figurativa (Jeremías 13:16), la plaga literal de las tinieblas (Exodo 10:22, 23) siendo sólo *aludidas* como el símbolo de la ira de Dios suspendida cual nube negra sobre Egipto durante todas las plagas. Por tanto, aquí se coloca primero, y no en orden histórico. Así que el ya “no fueron rebeldes a su palabra,” se refiere a los egipcios. Cada vez que Dios enviaba una plaga contra ellos, *se disponían a dejar ir a Israel*, para negarse a ello luego que cesara la plaga. “Su palabra” es su orden de dejar ir a Israel (Hengstenberg). De las diez plagas aquí se mencionan ocho, estando omitidas las de la peste y los tumores. **29, 30.** Los privó del pescado, su plato predilecto, y en su lugar les dió fuera del agua *ranas* repugnantes, y sobre la tierra les dió moscas atormentadoras (tábanos según Maurer) o *piojos* (mosquitos según Hengstenberg). **32.** En vez de la lluvia fertilizadora, el granizo destructor de árboles. Esto forma la transición al reino vegetal. **sus lluvias**—refiriéndose a Levítico 26:4: “Yo daré vuestra lluvia en su tiempo.” Su “don” a los enemigos de Israel es de una clase muy diferente del que da a su pueblo. **33. de su término**—por toda su tierra (78:54). **34. pulgón**—*lit., lamador*, insecto devorador. **36. los primogénitos**—El clímax ascendente pasa del alimento del hombre hasta el hombre mismo. El lenguaje aquí es cita del Salmo 78:51. **37. con plata y oro**—regalados por los egipcios, en reconocimiento de la deuda de los trabajos forzados (cf. Exodo 12:35). **enfermo**—ni uno no apto para la marcha. Cf. “armados,” equipados, organizados, cual ejército en marcha (Exodo 13:18; Isaías 5:27). **38.** (Cf. Exodo 12:33; Deuteronomio 11:25). **39. por cubierta**—en el sentido de protección (cf. Exodo 13:21; Números 10:34). En las arenas calientes del desierto la nube protegía a la congregación del calor del sol: emblema del favor de Dios de proteger a su pueblo, según interpreta Isaías (4:5, 6; cf. Números 9:16). **42–45.** Las razones de estos tratos son: (1) la fidelidad de Dios a su pacto, “su santa promesa” de Canaán, es la fuente de donde fluían tantos actos de maravillosa bondad a su pueblo (cf. los vv. 8, 11). Exodo 2:24 es el texto fundamental. (Hengstenberg). (2) Para que ellos fuesen obedientes. El cumplimiento por Abrahám de los mandatos de Dios fué el objeto de su pacto con él (Génesis 18:19), como lo fué también del pacto con Israel, para que observasen sus estatutos. **su santa palabra**—eso es, *su alianza* confirmada a *Abraham*. **las labores**—los frutos de las labores de ellos; su grano y sus viñas (Josué 21:43–45).

#### SALMO 106

Este Salmo da una confesión detallada de los pecados de Israel en todos los períodos de su historia, con especial referencia a los términos de su pacto, aludidos en el 105:45. Comienza con alabanza a



Dios por su misericordia, y se concluye con una súplica a favor de su pueblo afligido y con una doxología.

**1. Alabad**, etc.—(104:24), así empieza y termina, intimando las obligaciones de la alabanza, por mucho que pequemos o suframos. 1 Crónicas 16:34–36 es la fuente que motiva el principio y la terminación de este Salmo. **2.** Sus obras sobrepasan nuestra comprensión, y su alabanza supera nuestro poder de expresión (Romanos 11:33). Su grandeza indecible, no obstante, no debe refrenarnos, sino más bien incitarnos a mayor esfuerzo por alabarlo lo mejor que podamos (40:5; 71:15). **3.** Las bendiciones se limitan a aquellos cuyos principios y obras son rectos. Cuán “bienaventurado” sería Israel ahora, si hubiera “observado los estatutos de Dios” (105:45). **4, 5.** En vista de los merecimientos de los pecados para ser confesados, el escritor invoca la misericordia pactada para sí y para la Iglesia, en cuyo bienestar se goza. Quien habla no es el salmista sino el pueblo, la presente generación (cf. el v. 6). **yo vea el bien**—participe de él (37:13). **visítame**—(Cf. el Salmo 8:4.) **tus escogidos**—a saber, Israel (Isaías 43:20; 45:4). Como parecía que Dios se había olvidado de ellos, piden que “se acuerde” de ellos con el favor que les *pertenece* como pueblo suyo, y que una vez habían gozado. **tu heredad**—Deuteronomio 9:29; 32:9). **6.** Cf. 1 Reyes 8:47; Daniel 9:5, donde los mismos tres verbos ocurren en el mismo orden y relación, el origen de los dos textos posteriores siendo el primero, la oración de Salomón de cuando dedicó el templo. **Pecamos con**, etc.—como ellos, y así participaron de su culpa. Los términos denotan una graduación ascendente del pecado (cf. el Salmo 1:1). **Nuestros padres**—nosotros con ellos formamos juntos una masa de corrupción. **7–12.** Confesión especial. Su rebelión en el mar (Exodo 14:11) fué porque no habían recordado ni entendido los milagros de Dios hechos en bien de ellos. Que Dios los salvara en la incredulidad fué por su pura misericordia, y para su gloria. **la mar ... el mar Bermejo**—las mismas palabras con las que cantó Moisés la escena de la liberación de Israel (Exodo 15:4). Israel empezó a rebelarse contra Dios en el mismo momento y escenario de su liberación por Dios. **8. por amor de su nombre**—(Ezequiel 20:14.) **9. reprendió**—(104:7.) **Como por un desierto**—(Isaías 63:11–14.) **12. creyeron a sus palabras**—Esto se dice no para alabar a los israelitas, sino a Dios, el que constriñó aun a un pueblo tan incrédulo a “creer” momentáneamente, en la presencia inmediata de sus maravillas, una fe que luego después la perdieron (v. 13; Exodo 14:31; 15:1). **13–15.** La fe inducida por la exposición por Dios de su poder en pro de ellos fué de corta vida, y la nueva rebelión y tentación de ellos fué visitada por Dios con nuevo castigo, dejándolos a los resultados de la gratificación de sus apetitos y enviándoles la pobreza espiritual (Números 11:18). **Apresuraronse**—a *olvidar*. “Presto se han apartado del camino” (Exodo 32:8). La prisa de nuestros deseos es tal que apenas podemos ceder a Dios un día. A menos que responda de inmediato a nuestro llamado, en seguida hay impaciencia, y por fin la desesperación. **sus obras**—(Deuteronomio 11:3, 4; Daniel 9:14). **su consejo**—no esperaron el desarrollo del consejo de Dios, ni su *plan de la liberación de ellos*, según el tiempo y modo propio de Dios. **14. desearon con ansia**—*lit.*, *codiciaron una codicia* (cita de Números 11:4 *marginal*). Previamente había habido impaciencia en cuanto a las necesidades de la vida; ahora es la *concupiscencia* (78:18). **15. envió flaqueza**—al darles *lo que pidieron*: “Aun estaba su vianda en su boca cuando vino sobre ellos el furor de Dios” (78:30). **almas**—el alma animal, que pide comida (Números 11:6; Salmo 107:18). Esta alma alcanzó su deseo, y con él y en él su propio castigo. El lugar fué llamado pues *kibroth-hattaavah*, “los sepulcros del deseo,” porque allí enterraron a los que codiciaron. Los deseos carnales cuando se les satisface mayormente dan sólo hambre y codicia de más (Jeremías 2:13), **16, 18.** Toda la congregación tomó parte con Datán y Cora, etc., y sus cómplices (Números 16:41). **Aarón el santo**—como sacerdote consagrado; no un atributo moral, sino la designación de su oficio como *santo* al Señor. La rebelión fué seguida por un castigo doble: (1) (v.

17) de los rebeldes no levíticos, los rubenitas, Datán y Abiram, etc. (Deuteronomio 11:6; Números 26:10), los que fueron tragados por la tierra. (2) Los rebeldes levíticos, encabezados por Cora (v. 18; Números 16:35; 26:10), los que habían pecado con fuego y fueron castigados por fuego, como lo fueron antes los hijos de Aarón sumo sacerdote (Levítico 10:2; Números 16:1–35). **19–23.** Del desconocimiento indirecto de Dios, pasan al directo. **Hicieron becerro**—aunque era prohibido (Exodo 20:4, 5) hacer *semejanzas*, imágenes, ni aun del verdadero Dios. **Becerro**—así llamado en desdén. Hubieron hecho un buey, o bien un toro, pero su ídolo resultó ser un mero *ternero*; imitación de los símbolos divinos, los querubines; o del toro sagrado de la idolatría egipcia. Esta idolatría fué tanto más pecaminosa en vista de su reciente experiencia del poder de Dios en Egipto y de sus maravillas en Sinaí (Exodo 32:1–6). Aunque pretendían adorar a Jehová bajo el símbolo del becerro, con todo como esto era incompatible con la naturaleza divina (Deuteronomio 4:15–17.), en realidad lo habían abandonado, y por tanto fueron abandonados por Dios. En vez del Señor de los cielos, ellos tuvieron por su gloria la imagen de un buey, que nada hace sino comer pasto. **23. trató de destruirlos**—según la *versión inglesa*: “Por tanto dijo (a Moisés) que los destruiría (Deuteronomio 9:13). Con Dios el *decir* es tan cierto como el *hacer*; pero su propósito, si bien lleno de ira contra el pecado, toma en cuenta la mediación de aquel de quien Moisés fué el tipo (Exodo 32:11–14; Deuteronomio 9:18, 19). **Moisés su escogido**—escogido para ser su siervo (cf. el Salmo 105:26). **al portillo**—en la brecha, como si un guerrero cubriera con su cuerpo la abertura de una pared o fortaleza sitiada, un lugar de peligro (Ezequiel 13:5; 22:30). **apartar su ira**—(Números 25:11; Salmo 78:38.) **24–27.** El pecado de negarse a invadir a Canaán, “la tierra agradable” (Jeremías 3:19; Ezequiel 20:6; Daniel 8:9), “la tierra de hermosura,” fué castigado con la destrucción de aquella generación (Números 14:28), y puede que se añadiera la amenaza de la dispersión (Deuteronomio 4:25; 28:32) hecha después a la posteridad de ellos, y cumplida en las grandes calamidades que ahora se lamentan. **aborrecieron**—menospreciaron (Números 14:31). **no creyeron a su palabra**—de promesa de que les daría la tierra, sino antes la palabra de los espías infieles (cf. el Salmo 78:22). **alzó su mano**—o bien, *juró*; la forma usual de jurar (cf. Números 14:30, *marginal*) **27. Humillar**—*hacer caer*, aludiendo a las palabras de Números 14:39. **entre las gentes ... tierras**—el “desierto” no fué más destructivo a los padres (v. 26) de lo que será a los hijos su residencia entre “las gentes” (gentiles, paganos). Levítico 26:33, 38; está aquí en la mente del salmista, el propósito en contra de la “simiente” cuando se pone rebelde, no siendo *expresado* en Números 14:31–33, pero sí envuelto en el propósito en contra de los padres. **28–30. sacrificios de los muertos**—eso es, de los ídolos yertos, en contraste con el Dios vivo (Jeremías 10:3–10; cf. el Salmo 115:4–7; 1 Corintios 12:2). Sobre “allegáronse a Baalpeor”. véase Números 25:2, 3, 5. Baal-peor, eso es, *el poseedor de Peor*, el monte sobre el cual se adoraba a *Chemosh*, el ídolo de Moab, y delante del cual Israel entonces estaba acampado (Números 23:28). El nombre nunca ocurre sino en relación con dicha localidad y con aquella circunstancia. **ensañaron**—motivando tristeza e indignación (6:7; 78:58). **se levantó**—como Aarón “púsose entre los vivos y los muertos; y cesó la mortandad” (Números 16:48). **hizo juicio**—juzgó, inclusive la sentencia y el acto. **31. fuéle contado a justicia**—“una acción justa y encomiable.” **a justicia**—para la justificación, como en Romanos 4:2; 10:4; pero lo que consiguió no fué la justificación a vida eterna, pues ningún acto de un hombre puede significar completa obediencia. Fué aquello que Dios aprobó y recompensó con el sacerdocio perpetuo lo que le fué confiado a él y a sus descendientes (Números 25:13; 1 Corintios 6:4, etc.) **32, 33.** (Cf. Números 20:3–12; Deuteronomio 1:37; 3:26). **hizo mal a Moisés**—esto que hicieron. Su conducta, aunque fué bajo grande provocación, fué castigada con su exclusión de Canaán. **34–39.** No sólo dejaron de destruir a los gentiles, como “Dios les dijo” (Exodo 23:32, 33), sino que se conformaron a la idolatría de

aquellos, y así se hicieron adúlteros espirituales (73:27). **a los demonios**—o espíritus malignos (cf. 1 Corintios 10:20). **con sangre**—con homicidios (5:6; 26:9). **40–43.** Aquellas naciones primero los sedujeron y luego los oprimieron (cf. Jueces 1:34; 2:14; 3:30). Con sus apostasías, malagradecidos, pagaron las muchas misericordias de Dios, hasta que él por fin los abandonó al castigo (Levítico 26:39). **44–46.** Si, como es probable, este Salmo fué escrito en el tiempo del cautiverio, el escritor ahora sugiere las señales del retorno de los favores de Dios. **arrepentíase**—(Cf. el Salmo 90:13.) **tuviesen ... misericordia**—(1 Reyes 8:50; Daniel 1:9). Estas señales incitan a la oración y a la promesa de alabanza (30:4), y con razón se termina con una doxología.

### SALMO 107

Aunque el tema general de este Salmo pueda sugerir el favor particular de Dios para con los israelitas en la restauración de ellos del cautiverio, debe ser extendido como una celebración didáctica de alabanza a Dios por su providencia misericordiosa a todos los hombres en sus varias emergencias. De éstas se mencionan algunas: la cautividad y servidumbre, las migraciones por tierra y mar, y el hambre; algunas son evidencias del desagrado de Dios; y todas las liberaciones, pruebas de su bondad y misericordia hacia los que con humildad le buscan.

**1, 2.** Esta llamada a la alabanza y hacimiento de gracias forma la tesis, o estribillo, del Salmo (cf. los vv. 8, 15, 21). **redimidos de Jehová**—(Cf. Isaías 35:9, 10.) **Díganlo**—Digan que es para siempre ... etc. **3. congregado**—aludiendo a la dispersión de los cautivos al través del imperio babilónico. **de la mar**—sinónimo del sud, el mar Rojo. **4–7.** Un cuadro vívido se da de los padecimientos de los que de tierras lejanas volvieron a Jerusalén, o bien, a la Palestina, que puede ser el significado de “ciudad de población.” **desfallecía**—desesperaban (61:3; 77:3). **8, 9.** Al estribillo se agrega, como una razón de alabanza, un ejemplo de las pruebas sugeridas, la del hambre extrema, privación la más penosa de un viaje por el desierto. **10–16.** Sus padecimientos fueron a causa de su rebeldía contra (105:28) las palabras, propósitos, o promesas, de Dios para el bien de ellos. Humillados, claman a Dios, él los libra de su esclavitud, descrita como un calabozo oscuro con rejas y puertas de metal, donde están encadenados. **sombra de muerte**—tinieblas con peligro (23:4). **quebrantó**—(Isaías 45:2). **17–22.** Como sea ésta o no la misma emergencia, ilustra aquella dispensación de Dios según la cual el pecado trae su propio castigo. **fueron afligidos**—*lit., se afligieron.* Se acarrearán la enfermedad, dicha en figura del repudio del alimento y de la aproximación a **las puertas (o dominios) de la muerte ... envió su palabra**—eso es, extendió su poder. **de su ruina**—con la cual se les amenazaba. Al estribillo se agrega el modo de dar gracias, a saber, con un sacrificio y con cánticos de gozo (50:14). **23–32.** Aquí se exponen los peligros de los marinos, la futilidad del esfuerzo del hombre y la eficacia del socorro de Dios. **descienden**—indicando la elevación de la tierra en la costa. **Ellos han visto**—o ven las maravillas de Dios, tanto en la tormenta que levanta como en la calma que ordena (33:9). **sus ondas**—las de Dios (42:7). **su ciencia**, etc.—*lit., toda su sabiduría se devora a sí misma*, se destruye con sus tretas vanas y contradictorias, las que hacen desesperar. Se describen aquí no los actos del templo, sino los de la sinagoga, donde el pueblo con la *asamblea*, o sesión, de ancianos, se reunía para la lectura, el canto, oración y enseñanza. **33–41.** La providencia de Dios se describe notablemente en su influencia sobre dos importantes elementos de la prosperidad humana: la productividad de la tierra, y los poderes de gobierno. Castiga a los malos destruyendo las fuentes de la fertilidad, o en misericordia, hace fructíferos los desiertos, los que se tornan en habitación de una población agrícola viva y próspera. Por el mal gobierno y la tiranía, esta escena de prosperidad se cambia en una adversidad. El Señor reina, levantando a uno y derribando a otro. **42, 43.** En este gobierno providencial, se regocijarán los buenos,

y cesarán las cavilaciones de los malvados (Job 5:16; Isaías 52:15), y todos los que piensan rectamente apreciarán la infalible misericordia de Dios y su ilimitado amor.

### SALMO 108

Este Salmo está compuesto, parte (vv. 1–5) del Salmo 57:7–11, y parte (vv. 6–12) del Salmo 60:5–12. Las variaciones son verbales y triviales, con excepción del v. 9, “Regocijaréme sobre Palestina (Filistea)”, difiere del Salmo 60:8, cuya interpretación confirma. Su tono del todo triunfante puede sugerir que fué preparado por David—omitiendo las porciones quejumbrosas comunes de otros salmos—, como conmemorativo de los favores de Dios en las victorias de su pueblo.

### SALMO 109

El escritor se queja de sus virulentos enemigos, contra los cuales implora el justo castigo de Dios; y a la súplica de la divina ínterposición a su favor añade la expresión de su confianza y una promesa de sus alabanzas. Este Salmo es notable por el número y la severidad de sus imprecaciones. Su carácter típico evidente (cf. el v. 8) justifica la explicación ya dada, de que, como lenguaje de David respecto a sus propios enemigos y a los de Cristo, tiene en cuenta no a los arrepentidos sino a los enemigos impenitentes e implacables del bien humano, y de Dios y su causa, cuyo inevitable destino está así indicado por autoridad divina.

**1. Dios de mi alabanza**—objeto de ella: así reconoce a Dios como ayudador verdadero. **No calles** (cf. el Salmo 17:13; el 28:1). **2. boca de impío**—*boca impía*. **sobre mí**—*lit., conmigo*; eso es, su conversación es mentirosa, y me calumnia en la cara (Mateo 26:59). **3.** (Cf. el Salmo 35:7; el 69:4.) **4, 5.** Vuelven el mal por el bien (cf. el Salmo 27:12; Proverbios 17:13). **yo oraba**—*lit., yo (soy) oración*; o, cuanto a mí, la oración: es decir, la oración es la fuente de consuelo en mi angustia. **6. sobre él**—uno de sus enemigos, destacados en la malignidad (55:12). **Satán esté**—como acusador, cuyo puesto era al lado derecho del acusado (Zacarías 3:1, 2). **7. salga impío**—condenado de impío, culpable. **su oración**, etc.—se torne pecado. La condena se agrava cuando la petición de clemencia se toma por pecado. **8.** Lo opuesto de esta maldición es la bendición de larga vida (91:16; Proverbios 3:2). **su oficio**—*lit., cargo* (versión de los Setenta), dirección, Referencia de Pedro respecto a Judas (Hechos 1:20). **9–12.** Que su familia comparta el castigo: que sus hijos salgan de la casa desolada como limosneros vagabundos, que el avaro usurero arrebate su sustancia, su labor o sea, el fruto de ella; pase a extraños y no a sus herederos, y que sus indefensos hijos huérfanos mueran de hambre, de modo que su posteridad sea del todo cortada. **13. posteridad**—*lit., el fin*, como en el Salmo 37:38; o lo que viene después, de recompensa, de éxito, o la esperanza del mismo, de lo cual la posteridad era al judío una parte importante. **14, 15.** Luego el terrible derrumbe debido a su propio pecado sigue la imputación de la culpa de sus padres, para que venga delante de Dios, a fin de que Dios mida las debidas consecuencias, cortando de la tierra toda memoria de tales perversos padres (34:16). **Por cuanto**—Justifica las imprecaciones pronunciadas. Acuértese Dios de la culpa de aquél, porque el malo no se acordó de la misericordia. **afligido**, etc.—el sufriente piadoso (34:18; 35:10; 40:17). **17–19.** Que la maldición que amó venga sobre él en castigo (35:8), que lo llene como agua o aceite, que le penetre en cada parte de su ser (cf. Números 5:22–27), y séale como vestido y cinto sobre él para siempre. **20. el pago**—la paga, precio del trabajo, el fruto de la maldad del enemigo. **de parte de Jehová**—como un acto judicial. **21, 22. haz conmigo**—eso es, benignamente. **herido**—*lit., traspasado* (69:16, 29). **23. como la sombra**—(cf. el Salmo 102:11). **sacudido**—impelido (cf. Exodo 10:19). **24, 25.** Las injurias y los reproches empeoran su débil estado de afligido (22:6, 7). **26, 27.** Sea mi liberación para tu gloria (cf. el Salmo 59:13). **28–31.** En la confianza de que la bendición de Dios vendría sobre él, y confusión y vergüenza sobre sus enemigos (73:13), deja de pensar en sus maldiciones, y anticipa un grato tiempo de público

hacimiento de gracias; porque Dios está cerca para proteger (16:8; 34:6) a los pobres de todos los jueces injustos.

### SALMO 110

La explícita aplicación de este Salmo a nuestro Salvador, por él (Mateo 22:42–45), y por los apóstoles (Hechos 2:34; 1 Corintios 15:25; Hebreos 1:13), y su frecuente referencia a su lenguaje y sentido (Efesios 1:20–22; Filipenses 2:9–11; Hebreos 10:12, 13), no dejan duda alguna de su carácter puramente profético. No sólo no había nada en la posición o carácter, personal u oficial, de David ni de otro descendiente suyo, que justifique una referencia a los mismos, sino que la absoluta separación del oficio real de todas las funciones sacerdotales (tema indiscutible de este Salmo) absolutamente prohíbe tal referencia. El Salmo celebra la exaltación de Cristo al trono de un reino eterno y creciente, y un perpetuo sacerdocio (Zacarías 6:13) que envuelve la subyugación de sus enemigos y la multiplicación de sus súbditos, y hecho infaliblemente seguro por la palabra y juramento del Dios todopoderoso.

**1. Jehová dijo**—*Lit., un dicho de Jehová* (cf. el Salmo 36:1), una fórmula, usada en declaraciones proféticas u otras solemnes y expresas. **a mi Señor**—Que los judíos entendían que este término denotaba al Mesías lo demuestran sus tradiciones, y también lo comprueba la manera en que Cristo argüía basado en tal asunción (Mateo 22:44). *Sentarse a la diestra* no sólo era señal de honor (1 Reyes 2:19), sino que también envolvía la participación en el poder (45:9; Efesios 1:20; Marcos 16:19). **siéntate**—como un rey (29:10), aunque se sugiere la posición más bien que la postura. **En tanto que pongo**, etc.—El dominio de Cristo sobre sus enemigos, la entrega a él de todo el poder para sojuzgarlos (Mateo 28:18), de cierto se verificará (1 Corintios 15:24–28). Este no es ni su gobierno como Dios, ni aquel que como Salvador encarnado ejerce sobre su pueblo, del que siempre será la Cabeza. **enemigos por estrado**—expresión derivada de la costumbre de los conquistadores orientales (cf. Josué 10:24; Jueces 9:7), que significa sumisión completa. **2. vara de tu fortaleza**—la vara de corrección (Isaías 9:4; 10:15; Jeremías 48:12), por la que se hará conocer tu fortaleza, o fuerza. Esta es su Palabra de verdad (Isaías 2:3; 11:4), que convierte a los unos y confunde a los otros (cf. 2 Tesalonicenses 2:8). **desde Sión**—o bien, de la Iglesia, en la que Dios mora por su Espíritu, como alguna vez moró por un símbolo visible en el tabernáculo de Sión (cf. el Salmo 2:6). **domina** (tu)—sobre tus enemigos ya sometidos. **en medio de**—los que una vez te acometieron cual fieras (22:16), mas ahora humildemente, si bien de mala gana, te reconocen por Señor (Filipenses 2:10, 11). **3. Tu pueblo**, etc.—*Lit., tu pueblo* (es o será) *ofrendas voluntarias*, pues tal es el sentido de este sustantivo (no adjetivo) (cf. Exodo 25:2; Salmo 54:6, también una forma similar en Jueces 5:2–9). **en el día de tu poder**—tu pueblo libremente se ofrece (Romanos 12:1) para tu servicio, alistándose bajo tu bandera. **en la (s) hermosura (s) de la santidad**—o como en el Salmo 29:2, la hermosura del culto espiritual, del que el culto del templo, con todo su esplendor material, no era sino un tipo; o lo que es más probable, la aparición de los adoradores que en este reino espiritual, son una nación de reyes y sacerdotes (1 Pedro 2:9; Apocalipsis 1:5), que sirven a este Sacerdote y Rey, vestidos de aquellas gracias eminentes tipificadas por las bellísimas vestimentas de los sacerdotes aarónicos (Levítico 16:4): La muy oscura frase **desde el seno de la aurora**—puede ser explicada de esta manera; La palabra *juventud* denota un período de la vida distinguido por el vigor y la actividad (Cf. Eclesiastés 11:9)—el *rocío* es emblema constante de refrigerio y fortalecimiento (Proverbios 19:12; Oseas 14:5). El Mesías pues, dirigiendo a su pueblo, se representa de continuo en el vigor de la juventud, refrescada y fortalecida por el rocío matutino de la gracia y Espíritu de Dios. Así la frase corresponde como complemento del paralelismo con “*el día de tu poder.*” “*En la Hermosura de la santidad*” pertenece al segundo miembro del paralelismo, y corresponde a “*tu pueblo*”, del primero. Otros prefieren esta explicación: Tu juventud, o vigor juvenil,

o cuerpo, será constantemente refrescada por acrecimientos sucesivos de gentes como el rocío natural; y esto concuerda con la idea neotestamentaria de que la Iglesia es el cuerpo de Cristo (cf. Miqueas 5:7). **4.** La perpetuidad del sacerdocio, aquí declarada por el juramento de Dios, corresponde a la del oficio del rey, que se acaba de explicar. **según el orden**—(Hebreos 7:15) según la semejanza de Melquisedec, está plenamente explicado por Pablo, significando no sólo la perpetuidad, la ordenación de Dios, y un sacerdocio real, sino también la ausencia de toda descendencia y sucesión sacerdotal, y la superioridad al orden aarónico. **5. a tu diestra**—como en el Salmo 109:31, sustentándote y ayudándote; lo que no está en desacuerdo con el v. 1, donde la figura denota la participación en el poder, porque aquí él está presentado bajo otro aspecto, como guerrero que sale contra los enemigos, sustentado por Dios. **herirá**—traspasará. **reyes**—no los hombres ordinarios, sino los reyes de ellos con todos sus súbditos (2:2, 10). **6.** Hay cambio de nuevo de persona. Se describen las conquistas del Mesías, aunque la obra suya y la de Dios es la misma. Como después de una batalla, cuya arena está cubierta de cadáveres, el conquistador sube a la sede del imperio, así juzgará el Señor o regirá entre muchas naciones, y subyugará **las cabezas** (o *cabeza*, en el original, usado colectivamente) **en muchas tierras**. **7.** Como un conquistador, “cansado, mas aún persiguiendo,” se refrescará por el arroyo del camino, y seguirá hasta feliz terminación sus gloriosos y divinos triunfos.

#### SALMO 111

El salmista celebra los tratos benévolos de Dios con su pueblo, dando un resumen de los mismos.

**1. aleluya**—“Alabad a Jah” (104:35). Este parece ser el título de los salmos que siguen, los que, como éste, tratan del gobierno benévolo de Dios y sus preciosos frutos. Esta alabanza requiere todo el corazón (86:12), y se hace públicamente. **los rectos**—título del verdadero Israel (32:11). **2. las obras**—de providencia y de gracia; son *buscadas*, o cuidadosamente estudiadas por los que desean conocerlas **3, 4. Gloria y hermosura**—*lit., honor y majestad*, que ilustran sus gloriosas perfecciones. **justicia**—(7:17; 31:1), que él ha hecho memorable por las maravillas de su amor y misericordia llenando las necesidades de su pueblo de conformidad con las condiciones del pacto. **6–8.** Su poder se manifestó especialmente en darles la tierra prometida, y su fidelidad y su justicia así demostradas son, como sus preceptos, de absoluta confianza y de perpetua obligación. **9.** La liberación que les dió concordaba con su pacto establecido. De modo que se manifestó en la suma de sus perfecciones (20:1, 7; 22:3) merecedor de reverencia. **10.** Y así que el amor y el temor a tal Dios es el principal elemento de la verdadera sabiduría (cf. Proverbios 1:7; 9:10).

#### SALMO 112

Este Salmo puede ser considerado como una exposición del Salmo 111:10, presentando la felicidad de los que temen y obedecen a Dios, y contrastando la suerte de los impíos.

**1.** El verdadero temor produce la obediencia, y ésta, la felicidad. **3.** Bendiciones temporales siguen al servicio a Dios, habiendo excepciones solamente cuando Dios ve que tales cosas son incompatibles con aquellas bendiciones espirituales que son mejores. **4. luz**—figurativa de *alivio* (27:1; 97:11). **clemente**, etc.—El *recto* es así como Dios (Levítico 6:36; Salmo 111:4). **6–9.** La generosidad, la integridad, buen juicio, y la confianza en Dios forman un carácter que quita el temor al mal y asegura el éxito en contra de los enemigos. Mientras que el que es así verdaderamente piadoso, siendo liberal, recibe aumento de bienes. **no resbalará**—(cf. el Salmo 13:4; el 15:5). **asentado ... corazón**—firme en los principios rectos. **vea ... su deseo**—(50:23; 54:7). **10.** Desengañados en sus malévolos deseos por la prosperidad de los piadosos, los impíos se ven castigados por la operación de sus malas pasiones, y perecen.

#### SALMO 113

La majestad de Dios contrastada con su condescendencia y sus benévulos tratos para con los humildes es digna de ser meditada e incita a la alabanza. Se dice que los judíos usaban este Salmo y los 114 a 118 en sus grandes fiestas, y los llamaban el *Hallel Mayor*, o himno mayor.

**1–3.** Las repeticiones enfáticas denotan sinceridad y celo. **siervos**—es decir, todo el pueblo de Dios. **nombre de Jehová**—sus perfecciones (5:11; 111:9). **desde el nacimiento**, etc.—en todo el mundo. **4–6.** La exaltación de Dios engrandece su condescendencia; **7, 8.** que se ilustra cada vez que eleva al pobre y menesteroso a un puesto de honor (cf. 1 Samuel 2:8; Salmo 44:26). **9.** Cf. 1 Samuel 2:21. La esterilidad era considerada como una desgracia, y es un tipo de una Iglesia desamparada (Isaías 54:1). **El hace**, etc.—“El hace a la estéril de la casa (ama de la casa) la madre gozosa de hijos”.

#### SALMO 114

El escritor brevemente y en manera hermosa celebra el previo cuidado de Dios hacia su pueblo, para cuyo beneficio la naturaleza contribuía maravillosamente.

**1–4. bárbaro**—pueblo de lengua extraña (cf. el Salmo 81:5). **saltaron como carneros**—(cf. el Salmo 29:6), describe la ondulación de los bosques montañosos poéticamente, como si fuese el movimiento de los montes mismos. La poética descripción del efecto de la presencia de Dios alude a la historia (Exodo 14:21; Josué 3:14–17). **Judá**—está puesto como paralelo de *Israel*, a causa de ser la destinada como la real prominencia de dicha tribu. **5–8.** Las interrogaciones colocan las respuestas implícitas en una forma más marcada. **A la presencia de**—*lit., de delante de*, como aterrorizados por la maravillosa manifestación del poder de Dios. Bien se puede confiar en un Dios semejante, y grande debiera ser su alabanza.

#### SALMO 115

El salmista pide que Dios vindique su gloria, la que se contrasta con la vanidad de los ídolos, mientras que la insensatez de los idólatras se contrasta con la confianza del pueblo de Dios, y a éstos se les incita a ejercer la confianza y a unirse en la alabanza que ella motiva.

**1–3.** La defensa de la misericordia y fidelidad de Dios (25:10; 36:6) es la *gloria* de su *nombre*, que se desea ilustrar en la liberación de su pueblo, como la manera implícita de su manifestación. En vista del escarnio de los incrédulos, se reconoce la fe en el dominio de Dios entronizado en los cielos (2:4; 11:4). **¿Dónde está ahora?**—*Ahora* no es adverbio de tiempo, sino como en el sentido de *pues*. **4–7.** (Cf. Isaías 40:18–20; 44:9–28). **no hablarán**, etc.—*lit., refunfuñan* (presente), ni hacen sonido articulado. **8. que en ellos confían**—sean o no sus fabricantes. **9–13.** Las repeticiones denotan encarecimiento. **14.** Contrariamente al decrecimiento lógico debido a la cautividad. **15–17.** No sólo eran el pueblo peculiar de Dios, sino que como habitantes vivos de la tierra, les estaba confiada la obra de su alabanza como monumentos del divino poder, sabiduría y bondad. **18.** Por lo tanto, cumplamos el propósito de nuestra creación, y manifestemos su alabanza para siempre.

#### SALMO 116

El escritor celebra su liberación de peligros extremos por el favor de Dios, y se compromete a dar público reconocimiento de gratitud.

**1, 2.** Un amor verdaderamente agradecido se hará conocer por los actos de culto, que la *invocación a Dios* expresa (v. 13; Salmo 55:16; 86:7; cf. el Salmo 17:6; 31:2). **3, 4.** Similares figuras de abatimiento (18:4, 5). **me encontraron**—otra forma de la misma palabra es **había yo hallado**—significa que la enfermedad lo atacó. **5–8.** El alivio que pidió no es el resultado de su merecimiento, lo que reconoce asegurándose (a su alma. 11:1; 16:10) el descanso y la paz. Todas las calamidades se representan por *la muerte, las lágrimas, desbarramiento de pies* (56:13). **9. Andaré delante del Señor**—obraré, o viviré bajo su favor y dirección (61:7; Génesis 17:1). **tierra de los vivientes**—

(27:13). **10, 11.** La confianza en Dios en contraste con la desconfianza de los hombres, que no son dignos de aquélla (68:8, 9). Habla de una experiencia del resultado de su fe. **apresuramiento**—*lit., terror, o agitación, causada* por su aflicción (31:22). **12–14.** Estos son modos de expresar los actos de adoración (cf. el v. 4; 50:14; Jonás 2:9). **copa de la salud**—la libación que era parte de la ofrenda de gratitud (Números 15:3–5). **Ahora**—por tanto, *pues*, como en el Salmo 115:2. **15, 16.** Por ser esclavo por nacimiento, reclama su derecho al amor pactual de Dios por su pueblo. **17–19.** Declaración más amplia de su propósito, indicando el lugar, la casa de Dios, su terrenal morada en Jerusalén.

#### SALMO 117

Este puede ser considerado como doxología, propia para atribuir a cualquier salmo de carácter semejante, y como profético de la prevalencia de la gracia de Dios en el mundo. En este aspecto lo cita Pablo (Romanos 15:11; cf. el Salmo 47:2; el 66:8).

**2. Engrandecido**, etc.—Su misericordia ha prevalecido sobre nosotros, o nos ha protegido.

#### SALMO 118

Luego de exhortar a otros a unirse en alabanza, el escritor celebra el cuidado protector y salvador de Dios para con él, y entonces se representa con el pueblo de Dios entrando en el santuario y uniéndose en solemne alabanza, pidiendo la continuación de las bendiciones. Fuese compuesto por David en su ascensión al poder, o por algún escritor posterior en memoria de la restauración de Babilonia, su tono es alegre y confidencial; y al describir la fortuna y el destino de la Iglesia judaica y su visible cabeza, es típico y profético de la Iglesia Cristiana y su Cabeza mayor e invisible.

**1–4.** La triple repetición es enfática (cf. los vv. 10–22, 15, 16; 115:12, 13). **diga ... Israel**—¡Oh, que dijera Israel! **ahora**—como en el Salmo 115:2; también en los vv. 3, 4, y léase: “Que lo diga pues Israel (a saber: *Alabad a Dios*), *porque* para siempre es su misericordia”. **5. angustia**—*lit., estrechez*, a la que corresponde *anchura*, como en el Salmo 4:1; 31:8. **6, 7.** Los hombres son impotentes para dañarle, si Dios está con él (56:9), y si son enemigos, serán vencidos (54:7). **8, 9.** Aun en los más poderosos hay que tenerse menos confianza que en Dios. **10–12.** Aunque sean tan numerosos como las abejas y tan molestos, sus enemigos serían destruidos con la ayuda de Dios. **como fuegos de espinos**—repentinamente. **en nombre**, etc.—por el poder (20:5; 124:8). **13–16.** Se habla airoosamente al enemigo como si estuviese presente. **júbilo y de salvación**—ésta la causa de aquél. **la diestra ... sublime**—el poder de Dios grandemente ejercido. **17, 18.** Deseaba vivir, porque estaba seguro de que su vida sería para la gloria de Dios. **19–21.** Ya signifique una entrada real o figurativa a la casa de Dios, se expresa el propósito de una alabanza solemne, en la que sólo los justos participarían o podrían hacerlo. **22, 23.** Estas palabras las aplicó Cristo (Mateo 21:42) a sí mismo, como el fundamento de la Iglesia (cf. Hechos 4:11; Efesios 2:20; 1 Pedro 2:4). Puede que aquí denote la maravillosa exaltación por Dios al poder y la influencia de aquel que los gobernantes de la nación menospreciaron. Sea David o sea Zorobabel (cf. Hageo 2:2; Zacarías 4:7–10) el aquí aludido en primer orden, hay aquí figurativamente representados hechos más maravillosos de Dios, en la glorificación de Cristo, el que fué crucificado por impostor, para que fuese el Príncipe y Salvador y Cabeza de su Iglesia. **24. este es el día**—o período de tiempo señalado por el favor de Dios a todos los hombres. **25. salva ahora**—*Hebreo, Hosannah* (cf. el Salmo 115:2, etc., respecto a *ahora*), una forma de oración desde entonces (21:9), en nuestro uso, de alabanza. **26. el que viene**, etc.—Como notamos arriba, esto puede aplicarse a la visible cabeza de la Iglesia judía que entra al santuario, a la cabeza de la procesión; en figura pertenece a aquel de quien la frase llegó a ser un epíteto (Malaquías 3:1; Mateo 21:9). **27–29. nos ha resplandecido**—nos favoreció (27:1; 97:11). Con la víctima atada al altar está unida la ofrenda más espiritual, la de alabanza (50:14, 23), expresada en los términos con que principia el Salmo.



## SALMO 119

Este célebre Salmo tiene varias peculiaridades. Está dividido en veintidós partes o estrofas, señaladas por las veintidós letras del alfabeto hebreo. Cada estrofa contiene ocho versos, y la primera letra de cada verso es la que da el nombre a la estrofa. El contenido es principalmente de alabanzas a la palabra de Dios, exhortaciones a que sea leída y reverenciada, oraciones por su debida influencia, y quejas contra los impíos que la desprecian. No hay sino dos versículos (122, 132) que no tengan algún término o descripción de la palabra de Dios. Estos términos son de varias derivaciones; pero se emplean aquí, mayormente, en forma sinónima, aunque el propósito aparente de la variedad de términos es para expresar mejor los varios aspectos de nuestra relación a la revelada palabra de Dios. El Salmo no parece tener relación alguna a ocasión o interés particular de la Iglesia o nación judaicas; pero evidentemente fué “destinado como manual de pensamientos píos, para la instrucción principalmente de los jóvenes; y su peculiar estructura artificial acaso fué adoptada para facilitar el estudio y el recuerdo del lenguaje”.

**1. perfectos**—*lit.*, *completos*, o sinceros (cf. el Salmo 37:37). **de camino**—de la vida. **andan** (obran) **en la ley**—según ella (cf. Lucas 1:6). *Ley*, de un vocablo que significa *enseñar*, es un término de significado más bien general, que denota la instrucción de la palabra de Dios. **2. testimonios**—Así se llama la palabra misma de Dios, porque en ella Dios *testifica* en pro de la verdad y en contra del pecado. **le buscan**—que buscan el conocimiento de Dios, con el deseo de conformarse a la voluntad de él. **3. sus caminos**—el curso recto que Dios revela. **4, 6. mandamientos**—preceptos, son reglamentaciones relacionadas con una conducta específica, de un vocablo que significa *inspeccionar*. **estatutos**—u ordenanzas, leyes positivas de naturaleza permanente. Ambos términos originalmente denotan leyes más bien positivas que morales, que tienen fuerza por divina ordenación, ya sea su naturaleza o su razón de ser, entendida por nosotros o no. **mandamientos**—o instituciones. El término es comprensivo, pero denota más bien indicaciones fundamentales para la conducta, las que ordenan y las que prohíben. **7. juicios**—justos: reglas de conducta formadas por las decisiones judiciales de Dios. De ahí el sentido amplio de la palabra en los salmos, de modo que incluye las decisiones de aprobación así como las de prohibición. **8.** Reconoce la necesidad de la gracia divina. **9.** Puede leerse todo el versículo como interrogación: ¿Con qué limpiaré ... para ocuparse (en ello) según tu palabra? La respuesta está implícita, y se infiere de los vv. 5, 10, y 18, a saber: por la gracia de Dios. **10–16.** Debemos atesorar cuidadosamente la palabra de Dios, declararla a otros, meditar en ella, y deleitarnos sinceramente en ella, y luego por la gracia obraremos de conformidad con ella.

**17–20.** La vida es deseable a fin de servir a Dios; para poder hacerlo debidamente, debemos tratar de tener los ojos abiertos para contemplar su verdad, y desear celosamente entenderla bien. **21–24.** Dios reprochará a los que desprecian su palabra, y librá a sus siervos de la reprensión de aquéllos, dándoles coraje en la verdad y por la verdad, aun delante de los más poderosos.

**25–27.** Si deprimidos nos sometemos a Dios, él nos reavivará con sus promesas, y nos inducirá a declarar su misericordia a otros. **28–32.** A fin de adherirnos a su palabra, debemos procurar librarnos de las tentaciones del pecado y también de la desanimación. **ensanchares mi corazón**—con los afectos benévolos.

**33–38.** Para animarnos a pedir la ayuda divina en nuestro esfuerzo de adherirnos a su verdad, se nos permite creer que con su ayuda lo lograremos. **la senda de tus mandamientos**—(o estatutos), eso es, el camino o modo de vida prescripto en ellos. La ayuda que esperamos obtener por la *oración* ha de ser el punto de apoyo de nuestras *resoluciones*. **Aparta mis ojos**—haz que no vean **la vanidad**—*lit.*, la falsedad, todo otro objeto de confianza que no sea Dios: los ídolos, el poder humano, etc. (31:6; 40:4;

60:11; 62:9). **avívame en tu camino**—hazme seguir con energía *viviente* el camino que tú me indiques. *Avívame* de la *muerte* de la impotencia espiritual (vv. 17, 25, 40, 50; 116:3). **que te teme**—tradúzcase: Confirma ... tu palabra, que es *para* (producir) *tu temor*. “La que es para los que te temen.” Porque la palabra de promesa de Dios pertenece en manera peculiar a los tales (cf. Génesis 18:19; 1 Reyes 2:4; 8:25). (Hengstenberg) **39, 40.** Nuestra esperanza de la libertad del *reproche de la inconsecuencia* está en que el poder de Dios nos vivifique de modo que vivamos según su palabra, la que nos induce a amar. **porque buenos son tus juicios**—Ya debe ser el tiempo pues que tu justicia vuelva “el oprobio” desde la Iglesia sobre el mundo (Isaías 25:8; 66:6; Sofonías 2:8–10).

**41–44.** El sentimiento se desarrolla plenamente. Las misericordias y la salvación de Dios, como reveladas en su palabra, producen la esperanza del perdón del pasado y la seguridad en una vida recta para el futuro. **42.** La posesión de la salvación (“salud”, v. 41) de Dios será la respuesta del salmista al “oprobio” (o sea, el *reproche*) del enemigo, de que su esperanza es falaz. **45–48.** A la liberación del oprobio, imbuida en la verdad de Dios, se le agrega “gran franqueza en la fe,” acompañada con creciente deleite en la santa ley misma. **48. alzare ... manos a tus mandamientos**—Orando siempre (28:2) dirigiré mi corazón para guardar tus mandamientos.

**49–51.** La confianza en las promesas consuela a los que son afligidos y escarnecidos por los insolentes. **49. en la cual**—Más bien, “Acuérdate ... porque me has hecho.” Así lo requiere el hebreo. (Hengstenberg). **50.** Léase: “Mi consuelo en mi aflicción es, *que* tu dicho (palabra) me ha vivificado.” (Maurer). Lo que la palabra ya ha hecho es garantía de lo que hará aún. **52–56.** Los piadosos, impedidos y afligidos por la impiedad de los que rechazan la ley de Dios, se consuelan recordando que los grandes principios de la verdad divina permanecerán a pesar de todo; y también los “juicios antiguos” (v. 52) de Dios, es decir sus pasadas interposiciones a favor de su pueblo, son arras de que otra vez intervendrá para librarlos; y éstas llegan a ser el tema de constante y deleitosa meditación. Cuanto más guardamos la ley de Dios, tanto más la amamos. **53. Horror** Más bien, “vehemente ira.” (Hengstenberg.) **54. Cánticos**—como el desterrado canta sus canciones hogareñas (137:3), así el hijo de Dios, “extranjero en la tierra,” entona los cánticos del cielo, su verdadero hogar (39:12). En tiempos antiguos, las leyes se redactaban en verso, a fin de grabarlas lo más posible en la memoria del pueblo. Así pues, las leyes de Dios son canciones del creyente. **mansión de mis peregrinaciones**—la vida presente (Génesis 17:8; 47:9; Hebreos 11:13). **56. esto tuve**, etc.—Más bien, “Esto es peculiarmente mío, el que (no *porque*) *he guardado* tus preceptos.” (Hengstenberg).

**57–60.** Sinceros deseos del favor de Dios, la humildad y la actividad, evidencian de veras la sinceridad de los que profesan haber hallado en Dios su felicidad (Números 18:20; Salmo 16:5; Lamentaciones 3:24). **58. Tu presencia**—*lit.*, *tu rostro*, tu favor (45:12). **59. Consideraré**—así como el hijo pródigo, ya en la estrechez de la miseria (Lucas 15:17, 18). **61, 62.** Y tanto más así, si la oposición de los enemigos, o el amor al sosiego queda vencido con honrar así la ley de Dios. **me han robado**—mejor *me han rodeado*, o con restricciones forzosas como grillos o con las cuerdas de sus redes. Hengstenberg traduce “lazos de impíos.” **62. A media noche**—Hengstenberg supone una referencia al tiempo cuando el Señor salió a matar a los primogénitos egipcios (Exodo 11:4; 12:29; cf. Job 34:20). Antes se refiere a las alabanzas y oraciones nocturnas del salmista mismo. Cf. Pablo y Silas (Hechos 16:25; cf. Salmo 63:6). **63.** La comunión de los santos. El deleitarse en la compañía de ellos es evidencia de pertenecerles (16:3; Amós 3:3; Malaquías 3:16). **64.** Resistidos por los impíos, y resistiéndolos a ellos, los piadosos se deleitaban en los que temen a Dios, pero después de todo, esperan el favor y la dirección no confiados en merecimiento alguno sino en la misericordia.

**65–67.** La confianza en las promesas (v. 49) es fortalecida por la experiencia de tratos anteriores conforme a las promesas, y por las oraciones elevadas en medio de la humillación. **66. Enséñame**—“el buen juicio y conocimiento,” es decir, en tu palabra (para poder profundizar su espiritualidad); porque la expresión correspondiente (vv. 12, 64, 68), es “Enséñame tus estatutos.” **67.** Hengstenberg lo hace referir al efecto purificador producido en las mentes de los judíos por el cautiverio (Jeremías 31:18, 19). Es una verdad general (Job 5:6; Juan 15:2; Hebreos 12:11). **68.** Referente al Señor Jesús, cf. Hechos 10:38. **69, 70.** La astuta malicia que la calumniaba, lejos de apartarlo de la palabra de Dios, le ata en más estrecha unión a ella. Los malévolos son demasiado estúpidos para poder apreciar la palabra de Dios. **Contra mí**—Hengstenberg hace referir la “mentira” a las calumnias dichas contra los judíos durante el cautiverio, como la de los sediciosos (de Esdras 4). **engrasóse ... sebo**—“El corazón de ellos está gordo como la grasa,” denota insensibilidad espiritual (17:10; 73:7; Isaías 6:10). **71, 72.** La aflicción de cualquier suerte obra como una disciplina salutífera, que hace que los piadosos aprecien en más alto grado la verdad y las promesas de Dios.

**73.** Como Dios nos hizo, así puede él gobernarnos. Cuanto a Israel, él dabe a Dios toda su existencia misma tanto la interna como la externa (Deuteronomio 32:6). **74.** De modo que cuando haya hecho que confiemos en su verdad, hará que seamos para la alabanza de su gracia de parte de otros. “Los que te temen se alegrarán” de mi prosperidad, conforme consideren como suya la causa mía (34:2; 142:7). **75–78. fidelidad**—sin violar tu fidelidad en lo más mínimo; porque mis pecados merecían el castigo, y yo necesitaba del castigo paternal. Si se soporta el castigo con filial calma (Hebreos 12:6–11), se verificarán las promesas de misericordia de Dios (Romanos 8:28), y él dará el consuelo en la tristeza (Lamentaciones 3:22; 2 Corintios 1:3, 4). **77. Vengan a mí.** etc.—porque no me puedo allegar a ellas. Pero los impíos serán confundidos. **78. meditaré en tus mandamientos**—o preceptos: y así no seré “avergonzado.” **79, 80.** Los que pudieron haber creído que las aflicciones del salmista (o de Israel) eran evidencia de su rechazo por Dios, entonces serán inducidos a allegarse a Dios; como lo hicieron los amigos de Job cuando éste fué restablecido, el que anteriormente llegó, a causa de sus desgracias, a dudar de la realidad de su religión. **íntegro**—perfecto, sincero. **avergonzado**—desilusionado en mi esperanza de la salvación.

**81–83.** En el dolor el corazón piadoso anhela el consuelo de las promesas de Dios (73:26; 84:2). **82. desfallecieron mis ojos**—a causa del anhelo de tu palabra. Cuando desfallecen los ojos, no obstante, no debe faltar la fe. **83. odre al humo**—como un viejo con la piel arrugada y seca, a causa de la aflicción. Los odres se curtían al humo, antes de ser usados para guardar el vino. (Maurer). **84–87.** La brevedad de la vida hace urgente que se me dé alivio de mis adversarios. **85. hoyos**—complots para mi destrucción. **mas no obran**—Lease: “Los cuales (soberbios) no son según tu ley.” **87. echado**—mejor, “consumido.” Por “en la tierra” entiende Hengstenberg la Palestina, y por “me” la nación de Israel, de la que quedaba sólo un remanente; mas la versión inglesa es más sencilla: O “me han consumido hasta no dejar casi nada de mí sobre la tierra;” o “me han casi destruído y postrado por tierra”. (Maurer). **no he dejado tus mandamientos**—a pesar de todo; por tanto no estoy desamparado de ti (39:5, 13; 2 Corintios 4:8, 9), y las injurias e insultos de los impíos encarecen la necesidad de tu acogida. Ellos, sin embargo, obran sin tomar en cuenta tu ley; los piadosos por otro lado, adhiriéndose a sus enseñanzas, reciben la gracia vivificadora y son mantenidos firmes.

**89–91.** En todas las alteraciones, la palabra de Dios no cambia (1 Pedro 1:25). Ella, como los cielos, atestigua el poder inagotable y el cuidado inmutable de Dios (89:2). **permanece ... cielos**—queda tan firme como los mismos cielos, donde mora y de donde emanó. **90.** (cf. 33:9.) **91. las cosas criadas**—más bien, *ellos* perseveran, a saber, los cielos (v. 89) y la tierra (v. 90). Hengstenberg

traduce: “Ellos están para (ejecutar) tus juicios,” cual siervos obedientes. El propósito de este Salmo favorece esta interpretación. Pero cf. Jeremías 33:25. **92–94.** Por tanto se anima a los piadosos a procurar el conocimiento de la palabra, y a perseverar en medio de los esfuerzos de los que conspiran y acechan para destruirlos. **92. mis delicias**—no meramente el deleite, sino la suma de los deleites. **93.** Los límites de la perfección creada pueden ser definidos, pero los de la ley de Dios en su naturaleza, aplicación e influencia, son infinitos. No hay cosa humana alguna que sea tan perfecta que no carezca de algo; sus límites son estrechos, mientras que la ley de Dios es de anchura infinita, adecuada para todos los casos, llenando perfectamente las necesidades de cada uno, y para todos los tiempos (19:3, 6, 7–11; Eclesiastés 3:11). No puede ser apretujada dentro de definición alguna de sistemas dogmáticas humanos. El hombre nunca perfecciona su conocimiento de ella. Ella no sorprende al ignorante con anticipaciones declaradas de descubrimientos que él aun no haya hecho; mientras que halla en ella el hombre de ciencia su más reciente descubrimiento mediante las anticipaciones tácitas dispensadas.

**97.** Este característico amor por la ley de Dios (cf. el Salmo 1:2) asegura el aumento: **98–100.** de conocimiento, tanto de la materia de toda verdad moral, útil, como de la experiencia de su aplicación. **98. más sabio que mis enemigos**—con todo su artificio carnal (Deuteronomio 4:6, 8). **me son eternos**—El verbo hebreo es singular; “(Ella) está conmigo siempre (eternamente);” es decir, la ley que comprende el todo de los mandamientos. **Más que los viejos**—la antigüedad no es de ninguna ayuda en contra de la estupidez, cuando no concuerda con la palabra de Dios (Lutero) (Job 32:7–9). La Biblia es la clave de todo conocimiento, la historia del mundo, pasado, presente, y por venir (111:10). El que hace la voluntad de Dios conocerá la doctrina (Juan 7:17). **entendido**—en el arte práctico (2:10; 32:8). **101–104.** El abandono de los caminos pecaminosos es el efecto así como los medios de crecimiento en el conocimiento de cosas divinas (cf. el Salmo 19:10).

**105.** No sólo nos ilumina la palabra de Dios en el conocimiento de su voluntad, sino que también, como lámpara en el camino de oscuridad, nos enseña cómo seguir el buen camino y evitar el malo. La lámpara de la palabra no es el sol. Este nos encguecería los ojos respecto de nuestro actual estado de caídos; pero debemos bendecir a Dios por la luz que está iluminando nuestro oscuro camino, hasta que venga el Sol de la Justicia, que entonces se nos habilitará para verle a él (2 Pedro 1:19; Apocalipsis 22:4). La lámpara es alimentada por el aceite del Espíritu. La alusión se hace a las lámparas y antorchas que se llevaban de noche delante de las caravanas orientales. **106–108.** Tal fué el pacto o convenio nacional en Sinaí y en los campos de Moab. **108. sacrificios voluntarios**—la espontánea expresión de su gratitud, en contraste con “las ofrendas” *ordenadas* del templo (Oseas 14:2; Hebreos 13:15). El salmista se resuelve a seguir su camino, confiado en el poder vivificador de Dios para la aflicción (v. 50), y en la aceptación benévola de sus “sacrificios espirituales de oración y alabanza” (50:5, 14, 23). **109–110.** En medio de los peligros mortíferos (la frase se saca del hecho de que lo que llevamos en las manos, fácilmente se nos cae, Jueces 12:3; 1 Samuel 28:21; Job 13:14; cf. 1 Samuel 19:5), y expuesto a los enemigos astutos, su seguridad y su dirección están en la verdad y las promesas de Dios. **111, 112.** Estas las acepta como su heredad perpetua, para desempeñar sus obligaciones y recibir los consuelos que ellas proporcionan, para siempre jamás.

**113. pensamientos vanos**—mejor, “personas inestables,” *lit.*, *hombres divididos*, personas de mente *dividida*, que duda (Santiago 1:8), “hombre de doble ánimo” (Hengstenberg), escépticos, o nociones escépticas en contraste con la certeza de la palabra de Dios. **114. escondedero**—(cf. 27:5). **escudo**—(3:3; 7:10). **he esperado**—confiando en sus enseñanzas y sus promesas. **115–117.** Por tanto no teme a los malos ni se acongoja, refugiándose en Dios con la ley divina por regla de la vida. **Apartaos de mí**—pues nada me podréis hacer, porque guardaré ... (6:8). **118–120.** Pero los

desobedientes y rebeldes serán visitados por la ira de Dios, la que inspira a los piadosos el sano temor y la reverencia. **120.** Los “juicios” son los que son hechos sobre los inicuos (v. 119). La esperanza gozosa va mano a mano con el temor (Habacuc 3:16–18).

**121–126.** Sobre la base de su integridad, su deseo de la palabra de Dios, y de sus relaciones pactadas con él, el siervo de Dios puede pedir la divina protección contra los malos y la grata dirección hacia el conocimiento de la verdad, y a la vez, la eficiente vindicación por Dios de los justos y de la causa de ellos, la que es también la causa de Dios. **Responde por**, etc.—Defiende judicialmente la causa mía contra mis adversarios (Génesis 43:9; Isaías 38:14). **127, 128. Por eso**—Es decir, en vista de estos beneficios, o por causa de la gloria de tu ley, tan alabada en las partes anteriores de este salmo. **he amado tus mandamientos ... (y) por eso** (repetido)—Todos los preceptos, sobre todos los asuntos, son estimables por su pureza, e inspiran a uno a aborrecer todo lo malo (19:10). La palabra de Dios no admite ningún eclecticismo: su más mínimo título es perfecto (12:6 Mateo 5:17–19).

**129. Maravillosos**—*lit., maravillas*, de la excelencia moral. **130. El principio**—la entrada, *lit., la apertura*; la palabra de Dios, como una puerta abierta, deja entrar la luz, o el conocimiento. Hengstenberg explica: “la elucidación,” o “la explicación de la palabra.” Al hombre natural las puertas de la palabra de Dios le están cerradas. Lucas 24:27, 31, Hechos 17:3; Efesios 1:18, confirman esta declaración: “*Abriendo* y proponiendo ...” **a los simples**—a los que necesitan y desean entendimiento (cf. el Salmo 19:7). **131–135.** Expresan un ardiente deseo (cf. el Salmo 56:1, 2) de iluminación espiritual, liberación de los impíos, y evidencia del favor de Dios. **Mi boca abrí y suspiré**—como el viajero por el árido desierto suspira por las brisas refrescantes (63:1; 84:2). **Mírame**—lo contrario de esconderse o volver el rostro (cf. el Salmo 25:15; el 86:6; el 102:17). **como acostumbras**—o solías (pretérito), o bien, “como es *justo* con respecto a los que aman tu nombre.” Los tales tienen el *derecho* a las manifestaciones de la gracia de Dios, basándose en la naturaleza de Dios como fiel a su promesa hecha a los mismos, no confiando en sus propios méritos. **Ordena mis pasos**—Afírmalos, de modo que no haya vacilación (40:2). **ninguna iniquidad**—El v. 134 apoya a Hengstenberg, “ningún inicuo,” “opresor.” Pero la frase paralela antecedente (v. 133) favorece nuestra versión (19:13). Su esperanza de liberación de la opresión *externa* del hombre (v. 134) se funda en su liberación del “dominio de la iniquidad” *interno*, en contestación a su oración (v. 133). **136.** Celoso de guardar la ley de Dios él mismo, se aflige hondamente cuando otros la violan (cf. el Salmo v. 53). *Lit., Mis ojos descienden* (se disuelven) *como arroyos de agua* (Lamentaciones 3:48; Jeremías 9:1). **porque**, etc.—(cf. Ezequiel 9:4; Jeremías 13:17. **137–139.** La justicia y la fidelidad de Dios en su gobierno agravan el descuido de los impíos, pero avivan más el celo de su pueblo. **139.** (69:9). **140. acendrada**—refinada; demostrada *pura* por la experiencia. **141.** Los piadosos, si bien despreciados por los hombres, son distinguidos en los ojos de Dios por el respeto que tienen para la ley de Dios. **142–144.** Los principios de la ley de Dios son permanentes y dignos de aceptación, y en el más hondo pesar, su pueblo los tiene por tema de grata meditación y por fuente de poder vivificante (vv. 17, 116). **justicia es ... eterna**—aun cuando por la apariencia externa parezca muerta. **tu ley (es) la verdad**—no puede engañar pues, respecto a sus promesas.

**145–149.** Una devoción inteligente es dirigida por las promesas divinas a un aumento de afabilidad, resultante de la contemplación de la verdad revelada. **anticípeme**—no sólo al alba, sino aun a las divisiones usuales *de la noche*; al llegar las vigilias de la noche cuando se me puede creer dormido, me hallan despierto (63:6; 77:4; Lamentaciones 2:19). Tal es la sinceridad del deseo y del amor de la verdad de Dios. **vivíficame**—el corazón conforme a los principios de justicia que se fundan en tu

propia naturaleza, y revelados en tu ley, los que patentizan especialmente tu misericordia hacia los humildes y también tu justicia para con los impíos (cf. el v. 30). Aunque los inicuos están *cerca* para dañar, por cuanto están *lejos* de la ley de Dios, él está *cerca* para socorrer, y es fiel a su palabra, que permanece para siempre.

**153–155.** Aunque el recordar la ley de Dios no es meritorio, sin embargo demuestra un temperamento filial, y da a los piadosos las promesas que animan a orar, mientras que los malos, con descuidar su ley, rechazan a Dios y desprecian sus promesas (cf. el Salmo 9:13; el 43:1; el 69:18). **154. aboga mi causa**—Hengstenberg traduce: “Pelea mi pelea” (cf. el Salmo 35:1; el 43:1; Miqueas 7:9). **156.** (cf. el v. 149). **157.** (cf. los vv. 86, 87, 95.) **158.** (cf. el v. 136). **prevaricadores**—*lit.*, *traidores*, los que son infieles a un soberano justo, y que apoyan a sus enemigos (cf. el Salmo 25:3, 8). **159.** (cf. los vv. 121–126; 153–155). **vivifícame**—(v. 88). Esta es la novena vez que ocurre esta petición, lo que demuestra un hondo sentido de flaqueza. **160.** Dios ha sido siempre fiel, y los principios de su gobierno seguirán siendo dignos de absoluta confianza. **El principio**—eso es, “*toda palabra, desde Génesis*” (llamado por los judíos por sus primeras palabras, “En el principio”) hasta el fin de las escrituras, es verdadera.” Hengstenberg traduce más *lit.*, “La suma de tus palabras es verdad.” El sentido es substancialmente el mismo. Todo el cuerpo de la revelación es verdad. “Tu palabra nada es sino la verdad.” (Lutero).

**161–165.** (cf. los vv. 46, 86.) **161. temor**—el reverencial, no el miedo servil, el que no podría coexistir con el amor (v. 163; 1 Juan 4:8). En vez de tener miedo a sus perseguidores, sólo teme la palabra de Dios (Lucas 12:4, 5). Los judíos inscriben en la primer página de la gran Biblia (Génesis 28:17): “¡Cuán terrible es este lugar! ¡No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo!” **162.** (cf. Mateo 13:44, 45). Aunque sean perseguidos por los poderosos, no se desvían los piadosos de la reverencia de la autoridad de Dios para buscar el favor de aquéllos; antes se regocijan en la posesión de esta “perla de gran precio,” como los vencedores se deleitan en los despojos de guerra. Abominando la mentira y amando la verdad, y alabando a Dios por ello a menudo, todos los días, hallan la paz y la libertad de la tentación. **163. mentira**—eso es, como en el v. 29, la infidelidad al pacto de Dios; la apostasía. **166–168.** Puesto que ellos guardan la ley de Dios motivados por el amor a ella, y están libres del miedo servil, están dispuestos a someter sus vidas a la inspección de Dios. **168. todos mis caminos están delante de ti**—deseo ordenar mis caminos como delante de ti, más bien que con referencia al hombre (Génesis 19:1; Salmo 73:23). Los caminos de todos los hombres están bajo el ojo de Dios (Proverbios 5:21); sólo los piadosos se dan cuenta de este hecho, y viven conformemente.

**169–170.** Pide primero la *comprensión*, y luego la *liberación*. La realización de la primera petición, es la base del cumplimiento de la segunda (90:11–17). Sobre los vocablos *clamor* y *oración* (suplicación), cf. el Salmo 6:9; el 17:1. **171, 172. rebosarán alabanza**—(cf. el Salmo 19:2), harán correr tus alabanzas como de un manantial que rebosa y salta. **Hablará mi lengua tus dichos**—*lit.*, *responderá a tu palabra*, es decir, con alabanza. Toda expresión de nuestra alabanza a Dios y a su palabra es una respuesta, un reconocimiento, que corresponde a las perfecciones de aquel a quien alabamos. **173, 174.** (Cf. los vv. 77, 81, 92.) **he escogido**—con preferencia a todo otro objeto de deleite. **175.** Salva mi vida para tus alabanzas. **tus juicios**—como en los vv. 149, 156, 176. Aunque se haya alejado de Dios, el verdadero piadoso siempre desea ser traído de nuevo a él, y aunque sea por un tiempo negligente con el deber, nunca se olvida del mandamiento que se lo enseñó. **oveja extraviada**—o perdida, y por tanto absolutamente impotente para salvarse (Jeremías 50:6; Lucas 15:4). Ni el pecador antes de la conversión puede salvarse, ni tampoco puede el creyente, después de su conversión, restaurarse; pero éste, después de desviarse temporalmente, sabe a quién buscar para la

restauración. Estos dos versículos parecen resumir las peticiones, las confesiones, y las profesiones del Salmo. El escritor desea el favor de Dios, para poder alabarle por su divina verdad; confiesa que ha errado, pero, en medio de sus vagancias y adversidades, profesa un apego permanente a la revelada palabra de Dios, tema de sus elogios tan reiterados, y la fuente reconocida de tan grandes y tan innúmeras bendiciones. De modo que este salmo, didáctico fuera de lo común, se hace el medio de las dos partes de la adoración: la oración y la alabanza.

### SALMO 120

Este es el primero de quince salmos (120–134) intitolados cada uno “Un cántico de Grados” (el 121—*lit.*, un cántico *para* los grados), o de las *subidas*. Parece lo más probable que fueron compuestos para el uso del pueblo cuando *subían* (cf. 1 Reyes 12:27, 28) a Jerusalén en ocasión de las fiestas (Deuteronomio 16:16) tres veces al año. El nombre de David aparece como autor de cuatro de ellos, Salomón parece ser el autor de uno (el 127), y los demás son anónimos, siendo compuestos probablemente después del cautiverio. En este Salmo el escritor reconoce la misericordia de Dios, suplica la liberación de un enemigo malicioso, cuyo castigo anticipa, y luego repite su queja.

**2, 3.** La calumnia y la falsedad de las que acusa a sus enemigos, presuponen la inocencia del salmista. **labio**—como en el Salmo 52:2, **4. brasas de enebro**—que retienen el calor por largo rato. **Agudas saetas de valiente**—infieliciones destructivas. Este versículo puede ser leído como una descripción de los perversos, pero más propiamente como el castigo de ellos, en respuesta a la pregunta del v. 3. **5.** Una habitación de aquellas tierras lejanas da a entender su miserable condición. **6, 7.** Mientras que los que le rodeaban eran maliciosos y hostiles, el era pacífico. Bien puede este Salmo ser el primero de una serie como éste, como un contraste con los goces prometidos del culto de Dios.

### SALMO 121

Se celebra el cuidado de Dios, el guardador de Israel.

**1. Alzaré mis ojos**—expresa el deseo (cf. el Salmo 25:1) mezclado con la expectativa. **de donde vendrá**—puede leerse como pregunta, y la contestación sigue, **2,** al decir que es Dios quien socorre, de cuyo poder es prenda su potencia creadora (115:15), juntamente con su incansable vigilancia, **3, 4. No dará tu pie,** etc.—(Cf. el Salmo 38:16; el 66:9). **5. a tu mano derecha**—el puesto de protector (109:31; 110:5). **6–8.** Dios guarda a su pueblo en todo momento y en medio de todos los peligros. **ni la luna de noche**—representa poéticamente los peligros de la noche, presididos por la luna (Génesis 1:16). **tu salida** etc.—Todos tus caminos (Deuteronomio 28:19; Salmo 104:23). **para siempre**—incluye el estado de ultratumba.

### SALMO 122

Este Salmo bien puede ser que exprese el sagrado gozo que sienten los peregrinos al entrar en la ciudad santa, donde se celebra la alabanza, metrópoli religiosa tanto como la civil; y por su prosperidad, que representa a la Iglesia, se elevan oraciones.

**1, 2. Nuestros pies estuvieron**—*lit., están. en tus puertas*—(Cf. el Salmo 9:14; el 87:2). **3–5. unida entre sí**—Todas sus partes unidas, como en el tiempo de David. **testimonio**—Si *hasta* es término tácito en vez de *conforme a*, entonces *testimonio* denota el arca del pacto (Exodo 25:10–21); de otro modo el acto de subir es indicado, llamado un *testimonio*, en alusión al requisito de la ley (Deuteronomio 16:16), del que es cumplimiento. **están las sillan**—o tronos, puestas: *tronos* usados por los que los ocupan, los hijos de David (2 Samuel 8:18). **6, 7. Haya paz**—prevalezca, y la prosperidad, en todas partes. **8, 9.** En el bienestar de la ciudad, como en sus relaciones civiles y especialmente en las religiosas, estaba envuelto el de Israel. **ahora**—Es conjunción ilativa, como en el Salmo 115:2. **casa de**

... **Dios**—en un sentido más amplio, la Iglesia, cuyo bienestar sería promovido por la prosperidad de Jerusalén.

### SALMO 123

Una petición ansiosa de la protección divina en medio de la aflicción.

**1.** (Cf. el Salmo 121:1). **que habitas**—*lit.*, *que estás sentado como entronizado* (cf. el Salmo 2:4; el 113:4, 5). La deferencia, la sumisión, y la confianza, se expresan por la figura. En el oriente, a los siervos que atienden a sus amos, se les dirige casi enteramente por *señales*, lo que requiere que presten la mayor atención a las manos de éstos. Los siervos de Dios deben (1) mirar la mano de él, que los dirige y les señale la labor; (2) y esperar de su mano providente (104:28), que les dé su porción en el tiempo oportuno; (3) mirar su mano protectora, que defienda la causa de ellos; (4) y su mano correctora (Isaías 9:13; 1 Pedro 5:6; Cf. Génesis 16:6; (5) y su mano recompensadora. **3. menosprecio**—eso es, de parte de los gentiles, y acaso de los samaritanos (Nehemías 1:3; 2:19). **4. los holgados**—despreocupados, que hacen caso omiso de la ley de Dios, y desprecian a su pueblo.

### SALMO 124

El escritor, por la Iglesia, alaba a Dios por las pasadas liberaciones del poder de los enemigos, y expresa su confianza respecto a las futuras.

**1, 2. por nosotros**—(56:9). **diga ahora**—*diga pues*; o bien, *Oh que diga. se levantaron contra*—(3:1; 56:11.) **3. entonces**—es decir, en el tiempo de peligro. **vivos**—(Números 16:32, 33), descripción de la ferocidad. **4, 5.** (Cf. el Salmo 18:4, 16). El epíteto *soberbias* con *aguas* representa los enemigos insolentes. **6, 7.** Se cambia la figura por la de una fiera rapaz (3:7), y luego por la de un cazador de aves (91:3), y la rotura del lazo significa escape completo. **8.** (Cf. el Salmo 121:2). **nombre**—en el sentido usual (5:11; 20:1). Contrapone pues con los mayores peligros al todopoderoso Dios, y ahoga, como si fuera en un cántico, la maldad de todo el mundo y del infierno, así como un gran fuego consume una gotita de agua. (Lutero).

### SALMO 125

Dios honra la confianza de su pueblo con la protección y la liberación, pero abandona a los hipócritas a la condenación de los impíos.

**1, 2. el monte de Sión**—como emblema de permanencia, y la localidad de Jerusalén como una de seguridad, representan la condición firme y protegida del pueblo de Dios (cf. el Salmo 46:5), sostenido no sólo por la Providencia, sino también por la promesa del pacto. Aunque se vayan los montes, y las colinas sean removidas, sin embargo, la bondad de Dios no se apartará, ni será quitado su pacto de paz (Isaías 54:10). **Los que confían**—“Su pueblo” son. **3.** Aunque Dios puede dejarlos por un tiempo bajo la *vara o poder* (2:9), y la opresión de los inicuos para castigo, no los dejará ser probados de modo que caigan en pecado (1 Corintios 10:13). Los inicuos les serán sólo una vara de corrección, no una espada de exterminación; tampoco permitirá que tal vara permanezca (“repose”) sobre ellos, no sea que tentados desesperen y apostaten (73:13, 14). Acaso Dios probará a su pueblo en grado absoluto: cuando ya no haya nada delante de nuestros ojos sino la desesperación; entonces nos liberta y nos da vida en la muerte, y nos bendice en medio de la maldición (2 Corintios 1:8, 9). (Lutero). **la suerte**—la posesión: *lit.*, *Canaán*, espiritualmente, la herencia celestial de santidad y de delicia ordenada para los justos. El reinado del pecado no permanecerá para siempre entre el creyente y su herencia. **4.** (Cf. el Salmo 7:10; 84:11). **5.** Los que se apartan (bajo la prueba) permanentemente demuestran que son hipócritas, y su suerte, o porción, será con los inicuos (28:3). **perversidades**—“caminos torcidos” (cf. Deuteronomio 9:16; Malaquías 2:8, 9). “Sus” es enfático; las “perversidades” proceden de *sus propios corazones*. El verdadero Israel se distingue en esto del falso. La Escritura contradice en todas partes la ilusión judaica



de que la mera descendencia externa salve (Romanos 2:28, 29; 9:6, 7; Gálatas 6:16). Distingue los desvíos del pecado del camino de la vida.

#### SALMO 126

A la alabanza por el favor de Dios a su pueblo, se agrega la oración por la continua manifestación del mismo.

**1–3.** El gozo de los que volvieron del cautiverio babilónico fué extático, lo que motivó la admiración aun de parte de los gentiles, como ilustración del gran poder y bondad de Dios. **hicieretornar**—“Hizo tornar” (la versión inglesa tiene el *pretérito: fuimos ... boca se hinchó ... dijeron*); eso es, restauró a los cautivos (Job 39:12; Salmo 14:7; Proverbios 12:14). Hengstenberg traduce: “Cuando Jehová se tornó a la tornada de Sión;” Dios se torna a su pueblo cuando su pueblo se torna a él (Deuteronomio 30:2, 3). **4.** No todos volvieron en seguida; de ahí la oración por la repetición de los favores. **arroyos en el austro**—los torrentes del sur desértico de Judea, que, dependientes de las lluvias (Josué 15:19), reaparecían después de las estaciones de la seca (cf. Job 6:15; Salmo 68:9). El punto de la comparación es el gozo por la reaparición de aquello que con tanta pena se echaba de menos. **5, 6.** Como en la labranza, el sembrador acaso esparce semilla en una tierra seca y quemada, con dudas y temores, así recogerán abundante cosecha los que trabajan con lágrimas mas con la oración de fe. (Cf. la historia, Esdras 6:16, 22). **Irá andando**—La repetición denota que no tendría fin el lloro aquí, como allá no tendrá fin el gozo (Isaías 35:10). **preciosa simiente**—más bien, *simiente que se lleva en el costal* para sembrar. Referente a este Salmo, cf. Jeremías 31:9, etc.

#### SALMO 127

El tema de este Salmo, que *las empresas humanas se realizan sólo con la bendición divina*, se asociaba probablemente con la edificación del templo por Salomón, quien es autor del mismo. Puede ser que en este sentido, combinado en manera especial con esta serie de salmos, fuera adoptado como debidamente expresivo de los sentimientos de los adoradores en relación con la edificación del segundo templo.

**1, 2.** Sugieren el tema que hemos dado arriba. **a su amado dará Dios el sueño**—eso es, su cuidado providencial nos da el sueño, que ningún esfuerzo nuestro podría de otra manera procurar, y esto es razón para tener confianza respecto a las otras cosas (cf. Mateo 6:26–32). **3–5.** Se representa la descendencia a menudo como una bendición de Dios (Génesis 30:2, 18; 1 Samuel 1:19, 20). Los hijos son defensores, *saetas* figurativas, de sus padres en la guerra y en los litigios. **enemigos en la puerta**—son los adversarios ante el tribunal, o en el mercado (cf. Job 5:4; Salmo 69:12).

#### SALMO 128

Las bendiciones temporales de la verdadera piedad. El capítulo 8 de Zacarías es virtualmente un comentario sobre este Salmo. Cf. el v. 3 con Zacarías 8:5; y el v. 2 con Levítico 26:16; Deuteronomio 28:33; Zacarías 8:10; y el v. 6. con Zacarías 8:4.

**1.** (Cf. el Salmo 1:1) **cuando comieres**—Léase: “Porque tú comerás ...” Es decir, es una bendición vivir de los frutos de la propia industria de uno. **3. a los lados**—o bien, dentro de la casa (cf. el Salmo 48:2). **plantas de olivas**—las que son especialmente exuberantes (52:8). **5.** En las bendiciones materiales los piadosos no se olvidan de las mayores bendiciones de la gracia de Dios, las que gozarán para siempre. **6.** La vida larga corona todos los demás favores temporales. Como el Salmo 125:5, este se concluye con oración por la paz y la prosperidad para el pueblo de Dios.

#### SALMO 129

El pueblo de Dios, tantas veces librado de los enemigos, está confiado en su favor que se verificará en la derrota de aquéllos, en el futuro.

**puede decir ahora Israel**—o bien, *diga ahora*, etc.; *diga pues*; *oh, dejad que diga* (124:1). La juventud de Israel fué la estada en Egipto (Jeremías 2:2; Oseas 2:15). **no prevalecieron**—no pudieron realizar su propósito en mi contra (13:4). **3, 4.** La *aradura* es una figura del azote o castigo, toda suerte del cual es adecuadamente representada por la inflicción del severo castigo físico. **las coyundas**—con las que los bueyes estaban uncidos al arado; el **cortó** denota que Dios hizo cesar la persecución. **5, 6.** La mal arraigada hierba de los tejados, que se marchita antes de crecer y ninguna bendición brinda a los segadores (Rut 2:4), simboliza la absoluta inutilidad de los impíos y su consecuente rechazo.

### SALMO 130

La esperanza del pecador penitente está sólo en la misericordia de Dios.

**1, 2. los profundos**—por *grande aflicción* (40:2; 69:3). **3. si mirares**—si tomares en estricta cuenta (Job 10:14; 14:16), lo que significa el reconocimiento de la existencia del pecado. **¿quién podrá mantenerse?**—o *estar de pie* (cf. el Salmo 1:6), en contraste con el abatimiento culpable en el temor y remordimiento (Malaquías 3:2; Apocalipsis 6:15, 16). La interrogación presupone una respuesta negativa, la que se asevera en esta forma tanto más fuerte. **4.** El perdón produce el temor y amor filial. El juicio sin la esperanza del perdón crea el miedo y el desagrado. El sentido del perdón, lejos de producir el libertinaje, promueve la santidad (Jeremías 33:9; Ezequiel 16:62, 63; 1 Pedro 2:16). “Hay perdón contigo, no para que se presuma de ti, sino que se tema.” **5, 6. Esperé yo a Jehová**—en expectativa (27:14). **Centinela ... vigilantes**—expresan la sinceridad y el anhelo. **7, 8. Espere Israel**, etc.—se invita a todos a buscar y a participar del perdón divino. **de todos sus pecados**—O bien, de los castigos de ellos (40:12).

### SALMO 131

Este Salmo, mientras que expresa los piadosos sentimientos de David al asumir su puesto de rey, enseña el temperamento humilde y sumiso de un verdadero hijo de Dios.

**1. ni mis ojos se enaltecieron**—evidencia del orgullo (18:27). **ni anduve**, etc.—ni me ocupé en grandezas. **2. En verdad**, etc.—La forma es la de un juramento o una aseveración fortísima. La sumisión se denota por la figura de un niño destetado. Como un niño es apartado por la madre de su seno, así todavía tengo que acallar en mí la demanda de mi orgullo (Mateo 18:3, 4; Isaías 11:8; 28:9). Los niños hebreos a menudo no se destetaban antes de los tres años de edad. *Alma* puede entenderse por deseo, lo que da un sentido más definido, aunque sea el sentido incluido en la idea, expresado por su contenido usual, el de *persona*, o el *ego*.

### SALMO 132

El escritor, acaso Salomón (cf. los vv. 8, 9), luego de hablar del piadoso celo de David por el servicio de Dios, suplica el cumplimiento de la promesa (2 Samuel 7:16), que, además de proveer la perpetuación del reino de David, envolvía la del debido culto de Dios y el establecimiento del reino mayor y espiritual del mayor Hijo de David. De él y de su reino tanto el templo y su culto, como los reyes y el reino de Judá, eran tipos. La congruencia de tal tema con el tenor de esta serie de salmos es obvia.

**1–5.** Este voto no está registrado en otra parte alguna. Expresa, en lenguaje fuerte, el ardiente deseo de David de ver el establecimiento del culto de Dios, así, como también el del reino divino. **acuérdate ... de David**—*lit., por David*; eso es, de todas las pruebas y congojas de David. **en la morada**—*lit., moradas*, usado comúnmente para denotar el tabernáculo. **6.** Estas pueden ser “las palabras de David” y sus piadosos amigos, los que, en Efrata, o en Belén (Génesis 48:7) donde él alguna vez vivió, pueden haber oído del arca, que él encontró por vez primera. **en los campos del bosque**—o Jaír, o *Kiriath-jearim* (Ciudad de bosques) (1 Samuel 7:1; 2 Samuel 6:3, 4), de donde fué llevada a Sión. **7.** Se declara

el propósito de ocuparse en el culto a Dios. **8, 9.** La solemne entrada del arca, simbólica de la presencia y poder de Dios, con la asistencia de los sacerdotes, en el santuario, se proclama con las palabras usadas por Salomón (2 Crónicas 6:41). **10–12. Por amor de ... tu siervo**—A causa de la promesa que le fué hecha. **no vuelvas**, etc.—No rechaces a aquel que, como descendiente de David, invoca la promesa de que se perpetuaría su linaje real. Recitada la promesa, substancialmente como en 2 Samuel 7:12–16 (cf. Hechos 2:30, etc.), apoya su petición, **13.** fundada en la elección por Dios de Sión (usada aquí por Jerusalén) para su morada, por cuanto la prosperidad del reino estaba relacionada con la de la Iglesia (122:8, 9). **14–18.** Dicha elección está expresada en las palabras de Dios, *aquí habitaré, aquí me sentaré o aquí me sentaré entronizado*. El gozo del pueblo surge de las bendiciones de su gracia, impartidas por medio del sacerdocio. **haré reverdecer el cuerno**—agrandaré su poder. **lámpara**—figura de la prosperidad (18:10, 28; 89:17). Junto con la confusión de sus enemigos viene la prosperidad de David y el esplendor interminable de su corona.

### SALMO 133

Las bendiciones de la unidad fraternal.

**1, 2.** Como es refrescante la fragancia del aceite, así deleita esto. El aceite sagrado para la unción de los sumos sacerdotes era de oliva mezclado con cuatro de las especias mejores (Exodo 30:22, 25, 30). Su rica profusión tipificaba la abundancia de las gracias del Espíritu. Como el copioso rocío, que caía sobre el Hermón, cae con poder fertilizador sobre los montes de Sión, así esta unidad da frutos en buenas obras. **3. allí envía**—a saber, en Sión, la Iglesia; la Sión material, bendecida con los rocíos de su derredor, sugiere esta alusión a la fuente de la influencia gozada por la Sión espiritual. **envía ... bendición**—(Cf. el Salmo 68:28.)

### SALMO 134

**1, 2.** Los grupos de peregrinos, al llegar al santuario, claman a los sacerdotes, *que en la casa de Jehová estáis*, para que se unan en la alabanza a Dios, en nombre de ellos y de todo el pueblo, con los ademanes debidos, a los que responden los sacerdotes pronunciando la bendición mosaica, la que ellos solos podían pronunciar. Es un epílogo propio para todo el rollo de salmos dedicados a los peregrinos (120; 134). **por las noches**—en el culto vespertino (141:2) como opuesto al matutino (92:2). **Alzad vuestras manos**—(Cf. el Salmo 28:2). **3. Bendígate**—en conformidad con Números 6:23. **desde Sión**—la Iglesia, como su residencia, y por tanto la sede de las bendiciones. Así terminan los salmos, o cánticos, *graduales*.

### SALMO 135

Un Salmo de alabanza, en el que se contrastan con la vanidad de los ídolos y de la idolatría, las relaciones de Dios con su Iglesia, su poder en el mundo natural, y su maravillosa liberación de su pueblo.

**1–3.** En la invocación a la alabanza, los sacerdotes, *que están en la casa de Jehová*, son mencionados en particular. **4–7.** La elección por Dios de Israel es la primera razón dada de la alabanza; la segunda, su manifiesta grandeza en la creación y en la providencia. **cielos ... tierra ... mares**, etc.—significan la universalidad. **8, 9.** La última plaga se cita para ilustrar sus “señales y prodigios.” **10–12.** La conquista de Palestina se llevó a cabo por el poder de Dios, no por el del pueblo. **en heredad**—o posesión. **13. tu nombre; tu memoria**—denota cada término aquello por lo cual Dios se hace conocer. **14. juzgará**—hará justicia (72:2). **arrepentiráse**—cambiará sus tratos (90:13). **15–18.** (Cf. el Salmo 115:4–8). **Como ellos son**—o bien, serán. etc. Los ídólatras se vuelven espiritualmente estúpidos, y perecen junto con sus ídolos (Isaías 1:31). **19–21.** (Cf. el Salmo 115:9–11). Allí se dice *confía*, en vez

de *benedicid* como aquí. **Bendito de Sión**—(Cf. el Salmo 110:2; el 134:3). Desde la Iglesia, como un centro, su alabanza se difunde por toda la tierra.

#### SALMO 136

El tema es el mismo que el del anterior. A Dios se le debe alabar por sus obras de la creación y por su providencia, su liberación y cuidado de su pueblo, por los juicios contra los enemigos de ellos, y por sus bondades para con todos. El estribillo de cada versículo está en los términos del Salmo 106:1; y del 118:1–4, y era usado acaso en el *Amén* por el pueblo, en el culto (cf. 1 Crónicas 16:36; Salmo 105:45).

**1–3.** Los títulos divinos denotan supremacía. **4. solo**—sin necesidad de ninguna ayuda. **5, 6. con entendimiento**—(104:24). **hizo**, etc.—*Lit.*, *hacedor de los cielos. sobre las aguas*—más alto que las aguas (cf. el Salmo 24:2). **12.** cf. expresiones similares (Exodo 3:20; Deuteronomio 4:34, etc.). **15. arrojó**—*lit.*, *sacudió*, como en Exodo 14:27, como alguien que rechazara con repugnancia una víbora. **23. se acordó de nosotros**—*lit.*, *nos arrebató*, aludiendo a la liberación repentina efectuada por la derrota de Babilonia. **25.** A la lista de favores especiales hechos a su pueblo se le agrega el relato de las bondades de Dios a todas sus criaturas (cf. Mateo 6:30). **26. Dios de los cielos**—ocurre una sola vez (Jonás 1:9) antes del cautiverio. Es usada la frase por los escritores posteriores especialmente para distinguir a Dios, de los ídolos.

#### SALMO 137

Este Salmo relata el llanto de los israelitas cautivos, y una oración y una predicción relativas a la destrucción de sus enemigos.

**1. ríos de Babilonia**—El nombre de la ciudad usado por todo el país. **Sión**—por Jerusalén, como en el Salmo 132:13. **2. Sobre los sauces**—que puede ser que creciesen allí entonces, aunque ahora no; como también la palmera, que una vez era común, mas ahora es rara en la Palestina. **3, 4.** Fuese la petición por curiosidad o por burla, se contesta que su concesión era incompatible con sus sentimientos tristes (Proverbios 25:20). **5, 6.** Porque cánticos de gozo significarían el olvido de sus casas desoladas y de la Iglesia caída. Las solemnes imprecaciones contra la “*mano*” y “*lengua*” por semejante olvido, se relacionan con el arte y sutileza en la música y el poder en el canto. **7–9. acuérdate ... de los hijos de Edom**—Cf. el Salmo 132:1), es decir, para castigarlos. **día de Jerusalem**—*de su caída* (Lamentaciones 4:21, 22; Abdías 11–13). **Hija de Babilonia**—los babilónicos (9:13). Su destrucción había sido ampliamente predicha (Isaías 13:14; Jeremías 51:23). Aquella destrucción terrible fué por el justo juicio de Dios, y no por las pasiones de los enfadados israelitas.

#### SALMO 138

David agradece a Dios los beneficios recibidos, y anticipando una extensión más amplia de la gloria de Dios a causa de sus obras, expresa su confianza en la continuación de la presencia y la fidelidad divinas.

**1.** (Cf. el Salmo 9:1) **delante de los dioses**—sean *ángeles* (8:5); o *príncipes* (Exodo 21:6; Salmo 82:6); o *ídolos* (97:7); significa la presteza para adorar sólo al Dios verdadero, y una repugnancia hacia todo otro objeto de culto. **2.** (Cf. el Salmo 5:7). Léase: “Tú has hecho magnífico tu dicho sobre todo tu nombre” (*Versión Inglesa*); es decir, la promesa de Dios (2 Samuel 7), cumplida por su misericordia y verdad, sobrepujaba a toda otra manifestación de Dios mismo, como te ma de alabanza. **3–5.** Dicha promesa, como contestación a la oración del afligido David, reavivó y fortaleció su fe, y será, como la base de otras revelaciones del Mesías, la ocasión de alabanza de parte de todos los que la oyen y la reciben (68:29, 31; Isaías 4:3). **que la gloria ... es grande**—o bien, *cuando sea grande la gloria*, en el cumplimiento por Dios de sus propósitos de redención. **6, 7.** En este principio general del gobierno de Dios (Isaías 2:11; 57:15; 66:2), confía para recibir el favor salvador de Dios y conseguir la derrota de

sus enemigos. **mira de lejos**—conoce sus caminos y sus merecimientos (1:6). **8.** Dios ha de cumplir sus propósitos.

### SALMO 139

Luego de presentar las sublimes doctrinas de la omnipresencia y la omniscencia de Dios, el salmista le invoca, protestando su inocencia, su aborrecimiento a los impíos, y su pronta sumisión al escudriñamiento más estricto. La amonestación a los inicuos y el consuelo para los piadosos son asimismo las inferencias implícitas de estas doctrinas.

### SALMO 140

El estilo de este Salmo se asemeja al de los de David de la primera parte del libro, presentando como presenta la acostumbrada queja, la oración, y la esperanza del alivio.

**1. hombre malo**—cuál de los enemigos de David se especifique no es de importancia. **2–5.** Esta característica del impío, y los designios en contra del piadoso, corresponden al Salmo 10:7; al 31:13; al 58:4, etc. **Aguzaron su lengua como la serpiente**—No como hace la serpiente, sino que son así como la serpiente en la astucia y el veneno. **lazo y cuerdas**—denotan los peligros que amenazan (cf. el Salmo 38:12; el 57:6). **6.** (Cf. el Salmo 5:1–12; el 16:2). **7. día de las armas**—cuando se usan. **8.** (Cf. el Salmo 37:12; el 66:7). **no se ensoberbezca**—o bien, ellos (plural) se enaltecerán, si se les permite prosperar. **9.** Contrasta su cabeza cubierta por Dios (v. 7) con la de ellos, o (como *cabeza* se emplea *por persona*) con ellos, cubiertos de los resultados de sus obras malas (7:16). **10.** (Cf. el Salmo 11:6; el 120:4). **11. deslenguado**, etc.—El calumniador no será tolerado (101:7). **el mal cazaré**, etc.—Puede traducirse: “Al malo lo cazaré (Dios).” **12.** (Cf. el Salmo 9:4). **13.** Después de todas las alternativas, los justos tendrán motivos de alabanza. Los tales *morarán*, o reposarán en seguridad, bajo la protección de Dios (21:6; 41:12).

### SALMO 141

Este salmo, como el anterior, da a entender quién es el autor, mediante su estructura y el carácter de su contenido. Es una petición de liberación del pecado, al que la aflicción le tentaba, y de los enemigos, que la causaban.

### SALMO 142

*Masquil*—(cf. el título del Salmo 32), *Cuando estaba en la cueva*—o la de Adullam (1 Samuel 22:1), o la de Engedi (1 Samuel 24:3). Esto no significa que el Salmo fuese compuesto *en la cueva*, sino que el modo precario de vida, del que su refugio en las cuevas era una ilustración vívida, fué la ocasión de la queja, la que constituye la primera mitad del Salmo y ofrece la razón de la oración con que termina, y que, como característica prominente, le da el nombre.

**1. Con mi voz**—audiblemente, porque fué ansiosamente. **2.** (Cf. el Salmo 62:8). **querella**—meditación melancólica. **3. conociste mi senda**—La petición es indicativa de la inocencia consciente; la conociste por recta; sabes por tanto que mi aflicción se debe a los lazos de los enemigos, y no por mi culpa (cf. el Salmo 42:4; el 61:2). **4.** Expresa la completa desolación. **a la mano derecha**—el lugar de un protector (110:5). **quien me conociese**—*lit.*, *quien buscase* hacerme bien. **5.** (Cf. el Salmo 31:14; el 62:7). **6.** (Cf. el Salmo 17:1). **7.** (Cf. el Salmo 25:17). **para que alabe**—*lit.*, *para alabanza*; para que tu nombre sea alabado, eso es, por los justos, los que me rodearán con gozo y simpatía (35:27).

### SALMO 143

En su estructura y su estilo, este Salmo, como los anteriores (140–142), comprueba que es de David. Es una petición de perdón, y de liberación de los enemigos; las aflicciones, como de costumbre, producen la confesión y el arrepentimiento.

**1. por tu verdad**—fidelidad, y **justicia**—es decir, el respeto de Dios a los reclamos que él permite hacer a su pueblo en atención a su pacto. **2. entres en juicio**—no cumplas estrictamente tu justicia. **no se justificará ... viviente**—no hay justo, no hay inocente (Job 14:3; Romanos 3:20). **3, 4.** El por qué de su oración—sus aflicciones—motivaron la confesión que acaba de hacer: ahora presenta la queja, o querrela. **como los ya muertos**—privado de las comodidades de la vida (cf. el Salmo 40:15; 88:3–6). **5, 6.** La aflicción se agrava por el contraste del bienestar anterior (22:3–9), cuya restitución anhela. **tierra sedienta**—que necesita la lluvia, como su espíritu anhelaba la comunión y la gracia de Dios (28:1; 89:17). **7. desmaya mi espíritu**—el ánimo se le agotaba. **8.** (Cf. el Salmo 25:1–4; el 59:16). **el camino ... ande**—a saber, el camino de la seguridad y de la justicia (142:3–6) **9.** Cf. el Salmo 31:15–20.) **10.** (Cf. el Salmo 5:8; el 27:11). **tierra de rectitud**—*lit.*, *tierra plana* (26:12). **11.** (Cf. el Salmo 23:3; el 119:156). **12.** La misericordia de Dios a su pueblo es a menudo ira para los enemigos suyos y de ellos (cf. el Salmo 31:17). **tu siervo**—elegido para serlo, por tanto con derecho a la consideración divina.

#### SALMO 144

La alabanza de David a Dios como su todo suficiente socorro, se encarece por el reconocimiento de la indignidad intrínseca del hombre. Implorando constantemente la interposición de Dios en contra de sus enemigos, prorrumpe en alabanza y gozosa anticipación de la prosperidad de su reino, una vez librado de los hombres vanos y malos.

#### SALMO 145

Un Salmo de alabanza a Dios por su gobierno poderoso, justo, y benévolo de todos los hombres, y en particular de su humilde pueblo sufrido.

**1, 2.** (Cf. el Salmo 30:1). **bendeciré tu nombre**—celebraré tus perfecciones (5:11). Se dirige a Dios como a rey, aludiendo a su gobierno de los hombres. **3.** (Cf. el Salmo 18:3; el 48:1). **su grandeza**—manifiesta en sus obras. **4. anunciarán**—todas las generaciones. **5. hablaré**—o meditaré (77:12; 119:15). **hechos maravillosos**—o palabras de tus maravillas; es decir, las que las describen (105:27, *marginal*, **6. grandeza**—*lit.*, *hechos terribles*, hechos que aterrorizan. **7. memoria**—(6:5), el recuerdo, o lo que hace recordar. **justicia**—como en el Salmo 143:1, la bondad de conformidad con lo pactado. **8, 9.** (Cf. el Salmo 103:8; el 111:4). **sobre todas**, etc.—reposa sobre todas sus obras. **10. bendigan**—como en el v. 1, que alaban con reverencia, más bien que mera alabanza. **11, 12.** La declaración de la gloria de Dios es para la extensión de su conocimiento y de sus perfecciones en el mundo. **13.** (Cf. Daniel 4:3, 34.) **14.** (Cf. el Salmo 37:17, el 54:4). **15, 16. los ojos ... esperan**—miran con fe expectante (104:27, 28). **17. Lit.**, Justicia es Jehová ... y bondad misericordiosa ...”, el sustantivo correlativo para el adjetivo (144:2). **18, 19.** (Cf. el Salmo 34:7, 10). **20.** Los que le temen (v. 19) son los que aquí se dice le aman. **21.** (Cf. el Salmo 103:1, 20–22). **toda carne**—(65:2). El Salmo termina, como principia, con tributo de alabanza, en la cual los píos se deleitarán en particular para siempre.

#### SALMO 146

Una exhortación de alabar a Dios, quien, por el ejercicio misericordioso y fiel de su poder en bondad hacia los menesterosos, es digno él solo de toda confianza.

#### SALMO 147

Este Salmo y los tres restantes se suponen especialmente designados para celebrar la reconstrucción de Jerusalén (cf. Nehemías 6:16; 12:27). Principian todos y cierran con el emocionante llamamiento a la alabanza. Este especialmente declara el cuidado providencial de Dios para con todas las criaturas, y en particular para con su pueblo.

**1.** (Cf. el Salmo 92:1; el 135:3). **2.** (Cf. el Salmo 107:3; Isaías 11:12). **3.** Verdad aplicable a los israelitas cautivos, es también general y preciosa. **4, 5.** El poder de Dios en la naturaleza (Isaías 40:26–28, y a menudo) es presentado como arras de su poder para socorrer a su pueblo. **cuenta ... estrellas**—lo que ningún hombre puede hacer (Génesis 15:5). **6.** Dicho poder se ejerce para el bien de los humildes y piadosos, y para la confusión de los impíos (146:8, 9). **7–9.** Su providencia suple en abundancia las necesidades de las bestias silvestres. **Cantad a Jehová**—*Lit., responded ...* eso es, en alabanza de gratitud por sus bondades, así manifestadas en sus obras. **10, 11.** Las ventajas prestadas, como en la guerra por la fuerza del caballo o por la agilidad del hombre, no inclinan a Dios a que favorezca a ninguno; sino que los que le temen y por cierto, confían en él, son los que recibirán su aprobación y su auxilio. **12–14. fortificó los cerrojos**, etc.—los medios de defensa en contra de los invasores. **en tu término**—o territorios (Génesis 23:17; Isaías 54:12). **15–18.** La palabra de Dios, cual mensajero veloz, ejecuta su propósito, pues para él el mandar es llevar a cabo (Génesis 1:3; Salmo 33:9), y realiza las maravillas de su gracia con tanta facilidad como los hombres esparcen migajas. **como pedazos**—eso es, de alimentos (Génesis 18:5), tal vez aquí denota *granizo*. **19, 20.** Este poderoso gobernador y bienhechor de los cielos y de la tierra, lo es en particular de su pueblo elegido al que solo (Deuteronomio 4:32–34) ha hecho conocer su voluntad, dejando a los demás en la obscuridad. Por lo tanto, que prorrumpen en el gran *aleluya*.

#### SALMO 148

El alcance de este Salmo es el mismo que el del anterior.

**1. cielos ... alturas**—son términos sinónimos. **2. ejércitos**—(Cf. el Salmo 103:21). **4. cielos de los cielos**—los mismos altísimos. **aguas**—las nubes, que están sobre los cielos visibles (cf. Génesis 1:7). **5. el nombre**—que representa sus perfecciones. **él mandó**—*El* es enfático, lo que atribuye la creación a Dios sólo. **6.** La perpetuidad de la forma de la creación está, por supuesto, sujeta a la voluntad del que la creó. **ley ... quebrantada**—Sus decretos que gobiernan los siglos no serán alterados (Jeremías 36:31), no pasarán (Job 34:20; Salmo 37:36). **7–10.** La invocación a la tierra, opuesta a la de los cielos, incluye los *mares, o abismos*, cuyos habitantes se representan con el *dragón* (cf. el leviatán, Salmo 104:26), uno de los más grandes. Se introducen los agentes más destructivos e ingobernables de la naturaleza inanimada. **que ejecuta su palabra**—cada uno: fuego, granizo, nieve, vapor, viento, cumple su ley. **árbol de fruto**—los frutales, en distinción de los forestales. Animales salvajes y domésticos, grandes y pequeños, se incluyen. **11, 12.** Luego todos los seres racionales, desde el rango más alto hasta los niños. **príncipes**—o jefes militares. **13. Alaben**—todos los mencionados. **elevado**—excelente, o exaltado (Isaías 12:4). **su gloria**—majestad (45:3). **sobre tierra y cielos**—de éstos los esplendores unidos no la llegan a igualar. **14. ensalzó el cuerno**—estableció su poder (75:5, 6). **alábenle todos**—Léase: "... cuerno de su pueblo, (para) alabanza de todos sus santos ...," ocasión para que lo alaben. Son el pueblo suyo, y están cercanos a él, gozando por un cuidado pactado, una relación peculiarmente íntima.

#### SALMO 149

Este Salmo sostiene una relación íntima con el precedente. Al pueblo elegido se le exhorta a alabar a Dios, en atención a los favores recibidos y a las victorias futuras sobre los enemigos, de las que están implícitamente asegurados.

**1.** (Cf. el Salmo 96:1). **2.** Dios ha señalado su relación de soberano, por el hecho de haberles restaurado su tierra nacional. **3. con corro**—Baile (cf. el Salmo 30:11). Se relaciona con otros términos expresivos del gran gozo de la ocasión. El vocablo puede traducirse *laúd*, usado aquí con otros instrumentos musicales. **alaben**—o *canten y toquen*. **4. toma contentamiento**—*lit., acepta*, aludiendo

a la aceptación de las ofrendas propiciatorias (cf. el Salmo 7:18). **hermoseará**—adornará a los humildes, de fe, esperanza, gozo y paz. **5. con (en) gloria**—la condición honrosa a la que son elevados. **sobre sus camas**—alguna vez lugar de llanto (6:6). **6. Enalzamientos**—alabanzas, o hechos elevados. Saldrán como guerreros religiosos, como una vez, obreros religiosos (Nehemías 4:17). **7.** La destrucción de los impíos incorregibles asiste a la propagación de la verdad de Dios, de modo que las proezas militares de los judíos, después del cautiverio, tipificaban los triunfos del evangelio. **9. el juicio escrito**—sean los decretos de Dios, o acaso el de Deuteronomio 32:41–43. **gloria ... esta**—Este honor: de ser así empleado, será un servicio honorable **a sus santos**—los piadosos (16:3).

### SALMO 150

Esta es una doxología muy propia para todo el libro, que recita el “lugar, el tema, modo, y extensión de la excelsa alabanza de Dios.”

**1. en su santuario**—sobre la tierra. **extensión**—firmamento, que ilustra su poder. **2. proezas**—(145:4). **3, 4.** La *trompeta* se usaba para convocar asambleas religiosas; otros instrumentos, en el culto. **5. címbalos**—propios para alabanza *fuerte*, altisonante (Nehemías 12:27). **6.** *Voces vivientes recogerán los sonidos moribundos de los instrumentos muertos, y cuando estas cesen en la tierra, aquéllas de los espíritus redimidos y de los santos ángeles, como con el sonido del poderoso trueno, prolongarán eternamente la alabanza, diciendo: “¡Aleluya! salvación, y gloria, y honra y poder al Señor nuestro Dios.” “¡Aleluya! porque el Señor Dios todopoderoso reina.” ¡amén!*

## LIBRO DE LOS PROVERBIOS

### INTRODUCCION

I. LA NATURALEZA Y EL USO DE LOS PROVERBIOS.—El proverbio es una oración vigorosa que expresa concisamente alguna verdad bien establecida y susceptible de varias ilustraciones y aplicaciones. La palabra es de derivación latina, y significa literalmente *por una palabra, dicho, o discurso*; eso es, una expresión por muchas. El vocablo hebreo (*mashal*) quiere decir comparación. Muchos suponen que éste se empleaba, porque la forma o el contenido del proverbio, o ambas cosas, envolvían la idea de *comparación*. Los más de los proverbios son como estrofas de dos o de tres versos, o modificaciones de éstos, los cuales se corresponden en estructura y extensión como si estuvieran arreglados para compararse el uno con el otro. Ilustran las variedades del *paralelismo*, un rasgo distintivo de la poesía hebrea. Véase Introducción a los Libros Poéticos. Muchos, está claro, también envuelven la idea de una comparación de los sentimientos expresados (cf. el capítulo 12:1–10; el 25:1–15; el 26:1–9). Por otra parte, a veces la omisión a propósito de uno de los versos, o miembros, despierta la curiosidad y ejercita la sagacidad del lector para suplirlo, y así se presenta el proverbio como un “enigma” o “dicho obscuro” (cf. el capítulo 30:15–31; el 1:6; Salmo 49:4). La forma sentenciosa de expresión, que así llegó a ser una característica marcada del estilo proverbial, fué adoptada también para el discurso continuativo, aun cuando no conserve trazos de comparación ni de forma ni de materia (cf. los capítulos 1 al 9). En Ezequiel 17:2; 24:3, vemos la misma palabra traducida propiamente *parábola*, para determinar un discurso ilustrativo. Luego los traductores griegos han usado una palabra, *parábola*, que los escritores neotestamentarios (menos Juan) emplean para indicar los discursos de nuestro Señor, del mismo carácter, la que también parece envolver la idea de comparación, aunque no sea su significado primario. Parecería, pues, que los estilos proverbial y parabólico de producción literaria fueran original y esencialmente el mismo. El *proverbio* es una “parábola concentrada, y la parábola, la extensión del proverbio mediante una ilustración amplia.” El proverbio es, de este modo, la moraleja o tema de una parábola, que a veces le precede, como en Mateo 19:30 (cf.



el capítulo 29:1); o que le sigue, como en Mateo 22:1–16; Lucas 15:1–10. Siendo el estilo poético, y adaptado a la expresión de un orden elevado de sentimiento poético, tal como la profecía, hallamos el mismo término empleado para designar tales composiciones (cf. Números 23:7; Miqueas 2:4; Habacuc 2:6).

Aunque los hebreos usaban el mismo vocablo para *proverbio* y *parábola*, el griego emplea dos, si bien los escritores sagrados no parecen reconocer siempre ninguna distinción. El término *paroimía* lo usaron los traductores griegos para intitular este libro, evidentemente con referencia especial a la definición posterior de la parábola, o sea, una forma sentenciosa de dicción común, la que parece ser el sentido mejor del término. Juan usa el mismo término para designar las instrucciones del Salvador, en vista de su característica obscuridad (cf. Juan 16:25–29, *griego*), y hasta para indicar sus discursos ilustrativos (Juan 10:6), cuyo sentido no todos sus oyentes comprendían en seguida. Esta forma de ilustración estaba bien adaptada para ayudar al aprendiz. La estructura paralela de las oraciones, la repetición, el contraste, la comparación de pensamiento, todo estaba calculado para facilitar los esfuerzos de la memoria; y los preceptos de sabiduría, que desarrollados en discursos lógicos, hubieran dejado de impresionar por causa de su extensión o carácter complicado, se compendian en sentencias sustanciosas y mayormente bien sencillas. Tal modo de instrucción ha distinguido la literatura ya escrita o tradicional de todas las naciones, y fué y todavía es peculiar en el oriente.

En este libro, sin embargo, se nos imparte una sabiduría proverbial producida por el sello de la divina inspiración. Dios ha condescendido en hacerse nuestro enseñador en los asuntos prácticos pertenecientes a todas las relaciones de la vida. Ha adaptado su instrucción a los sencillos y analfabetos, presentando por este método notable e impresionante, los grandes principios del deber para con él y para con nuestros semejantes. Al motivo primordial de toda conducta recta, el temor de Dios, se le agregan todos los incentivos lícitos subordinados, tales como el honor, el interés, el amor, el temor, y el afecto natural. Además del terror excitado por el conocimiento de los justos juicios de Dios, se nos amonesta respecto al mal obrar por la exhibición de los inevitables resultados temporales de la impiedad, la injusticia, el libertinaje, el ocio, la pereza, la indolencia, la embriaguez, y la disolución. Como recompensas de la verdadera piedad que sigue en la eternidad, se prometen la paz, la seguridad, el amor y la aprobación de lo bueno, y los consuelos de la buena conciencia, que hacen que sea esta vida verdaderamente feliz.

**II. LA INSPIRACION Y EL AUTOR**—Sin excepciones de importancia, los escritores judaicos y cristianos han aceptado este libro como producto inspirado de Salomón. Es el primer libro de la Biblia que lleva en el prefacio el nombre del autor. El Nuevo Testamento abunda en citas de los Proverbios. Su excelencia intrínseca nos los recomienda como producto de una autoridad superior a la de los escritos apócrifos, tales como la Sabiduría, o Eclesiástico. Salomón vivió 500 años antes de los “siete sabios” de Grecia, y 700 años antes de la edad de Sócrates, Platón y Aristóteles. Es bien patente pues, sea cual fuere la teoría de los orígenes de su conocimiento que se adopte, que él nada sacó de ninguno de los escritos paganos de que nosotros tenemos conocimiento. Es muchísimo más probable que por las varias migraciones, cautividades, y dispersiones de los judíos, los filósofos gentílicos recibiesen de esta fuente de inspiración muchas de las corrientes que continúan refrescando a la humanidad en medio de los, al contrario, áridos y estériles desiertos de la literatura profana.

Pero como los Salmos como un todo se atribuyen a David, por ser él el autor principal, del mismo modo, el atribuir este libro a Salomón es completamente consecuente con los títulos de los capítulos 30 y 31, los que atribuyen dichos capítulos a Agur y Lemuel respectivamente. De estas personas nada sabemos. No cabe aquí discutir las varias especulaciones respecto a ellos. Por un sencillo cambio de

lectura algunos proponen traducir el capítulo 30:1: “Palabras de Agur, hijo de la que fué obedecida (a saber, la reina de) Massa:” y el cap. 31:1: “Palabras de Lemuel, rey de Massa;” pero está en contradicción con todas las primeras versiones; y nada menos que la más rigurosa necesidad exegética debiera permitir la justificación del abandono de una lectura y traducción bien establecidas cuando no se gana nada útil para nuestro conocimiento. Mejor es reconocer la ignorancia que tolerar conjeturas inútiles.

Es probable que de los “tres mil proverbios” (1 Reyes 4:32) que Salomón pronunció, seleccionara y editara en vida los caps. 1–24. Los caps. 25–29, son también de su composición, copiados en los días de Hezequías por sus “hombres,” acaso, los profetas Isaías, Oseas, y Miqueas. Tal obra estuvo evidentemente en el espíritu de este piadoso monarca, quien puso todo su corazón en el propósito de reformar el culto de Dios. Hombres eruditos han procurado establecer la teoría de que Salomón mismo no fué sino un coleccionista, o de que las otras partes del libro, del mismo modo que estos capítulos, son también selecciones hechas por otras manos; pero las razones aducidas para defender estas premisas nunca han sido tan satisfactorias como para hacer cambiar las opiniones comunes sobre el asunto, las que tienen la sanción de las autoridades más antiguas y de más confianza.

**III. LAS DIVISIONES DEL LIBRO**—Una obra como ésta, por supuesto, no se presta para un análisis lógico alguno. Sin embargo hay ciertas indicaciones bien definidas para una división, de modo que el libro por lo general se divide en cinco o seis partes.

1. La primera contiene nueve capítulos, en los que se discuten y se refuerzan ilustrando, amonestando, y animando, los principios y las bendiciones de la sabiduría, y las estratagemas y prácticas perniciosas de los pecaminosos. Estos capítulos son preliminares. Representan muy pocos especímenes del verdadero proverbio, pero se distinguen por la concisión y la elegancia que lo caracterizan. La dicción sigue estrictamente la forma del paralelismo, y son generalmente de la clase de los sinónimos, habiendo solamente cuarenta de los sintéticos y tan sólo cuatro (cap. 3:32–35) de los antitéticos. El estilo es adornado, las figuras más bien audaces y amplias, y las ilustraciones llamativas y extensas.

2. Los paralelismos antitético y sintético a exclusión del sinónimo distinguen los capítulos 10:1 a 22:16; y los versos corren sin enlace entre sí, cada uno formando en sí mismo un sentido completo.

3. En los capítulos 22:17 a 24:34 se presenta una serie de amonestaciones dirigidas como si fuera a un estudiante; y generalmente el tema ocupa dos o más versos.

4. Los capítulos 25–29 lógicamente pueden ser considerados como porción distinta, por las razones arriba dichas respecto a su origen. Su estilo es muy mixto; acerca de sus peculiaridades, véanse la 2a. y 3a. partes.

5. El cap. 30 es peculiar, no sólo con respecto a su autor, sino también como un ejemplo de la clase de proverbios que se han descrito como “dichos oscuros” o enigmas.

6. Además de unas amonestaciones abundantes y concisas, propias para un rey, el cap. 31 nos da un retrato inimitable de la mujer. En la división 5a. como en la 6a., la particularidad distintiva del estilo proverbial original da lugar a las modificaciones que como ya notamos, señalan la composición posterior; pero tanto aquél como ésta conservan el método conciso y vigoroso de exponer la verdad, de igual valor ambos para su honda impresión y la permanente retención en la memoria.

## CAPITULO 1

Después de poner el título, el escritor define el propósito y la naturaleza de las instrucciones del libro. Con paterno amor llama la atención a estas instrucciones, y amonesta a sus lectores en contra de las seducciones de los impíos. Luego se presenta la sabiduría en una hermosa personificación de una

manera asaz solemne e impresionante, e invita a los hombres a recibir sus enseñanzas, amonestando a los que rechazan y animando a los que aceptan las enseñanzas ofrecidas.

**1–4.** (Cf. el primer punto de la Introducción.) **para entender sabiduría y doctrina**—tal es el propósito de estos escritos. **sabiduría**—o sea el empleo de los mejores medios para lograr los mejores fines, es el vocablo usado en este libro generalmente para expresar la verdadera piedad. **doctrina**—instrucción, o disciplina, para la formación del carácter. **razones prudentes**—*lit., palabras de comprensión*, palabras que facilitan el discernimiento del bien y del mal. **recibir**, etc.—recibir aquella disciplina que la *discreción* imparte. Cf. los rasgos opuestos del necio (cap. 16:22). **justicia**, etc.—tres atributos de uno que es recto en todas sus relaciones con Dios y con el hombre. **simples**—los fácilmente llevados o al bien o al mal; es el paralelo: **jóvenes**—los sin experiencia. **sagacidad**—o prudencia (caps. 3:21; 5:21). **cordura**—treta, ardid, cualidades buenas o malas, según el uso de ellas. Aquí se refiere a las buenas, puesto que envuelve la astucia para evitar el mal y hallar el bien. **5, 6.** Tales escritos los apreciarán los sabios, los que persiguen las finalidades rectas por los medios justos. **el saber**—no el acto de aprender, sino la materia aprendida. **consejo**—o el arte y los principios de gobierno. **declaración**—*lit., figura*. **palabras de sabios**—(Cf. el v. 2). **dichos oscuros**—(Cf. el Salmo 49:4; Juan 16:25, y el punto primero de la Introducción). **7. el temor de Jehová**—El principio de la verdadera piedad (cf. los caps. 2:5; 14:26, 27; Job 28:28; Salmo 34:11; 111:10; Hechos 9:31). **El principio**—la primera parte, el fundamento. **insensatos**—los insensatos e indiferentes al carácter y gobierno de Dios; pues, los impíos. **8. hijo mío**—La forma paternal denota consideración cariñosa para con el lector. Los sentimientos filiales ocupan el primer lugar después de la piedad para con Dios, y aseguran recompensas las más distinguidas (cf. el cap. 6:20; Efesios 6:2, 3). Sobre las figuras del v. 9, cf. Génesis 41:42; Cantares 1:10; 4:9. **10–19.** Solemne advertencia acerca de la tentación. **10. quisieren engañar**—*lit.*, “si te abren el camino,” tientan, seducen. **no consientas**—Pecado es el consentir, ceder a la tentación, no el ser tentado. **11–14.** El homicidio y el robo son ilustraciones específicas que se dan. **asechanzas ... acechemos**—expresan esfuerzo y esperanza de éxito en el artificio. **tragaremos**, etc.—hagamos desaparecer a la víctima y todo rastro del crimen (Números 16:33; Salmo 55:15). Se prometen abundantes recompensas de villanía como frutos de este proceder fácil y seguro. **15, 16.** La compañía (camino, senda) de los malos es peligrosa. Evita los comienzos del pecado (cap. 4:14; Salmo 1:1; 119:101). **17–19.** Los advertidos deben evitar el pecado, como las aves instintivamente evaden la red tendida a la vista. Pero los insensatos pecadores se apresuran a su propia ruina (Salmo 9:16), y ávidos de ganancia, prosperan en las mismas tretas que los destruyen (1 Timoteo 6:10), fracasan en la captura de otros, y causan su propia destrucción. **20–33.** Algunos exégetas consideran que este trozo es lenguaje del Hijo de Dios bajo el nombre de Sabiduría (cf. Lucas 11:49). Otros opinan que la sabiduría, como atributo divino especialmente empleado en actos de consejo y amonestación, está aquí personificada, y representa a Dios. Como quiera que sea, el lenguaje constituye una amonestación divina de lo más solemne, cuyo contenido y espíritu son eminentemente evangélicos e impresionantes (cf. Nota sobre el cap. 8). **20. sabiduría**—*lit., las sabidurías*, siendo usado el plural, o a causa del sentido no común, o como indicativo de la gran excelencia de la sabiduría (cf. el cap. 9:1). **en las plazas**—públicamente, no en secreto. **21.** La publicidad indicada además por términos que señalan los lugares más frecuentados. **22. simples**—(cf. el v. 4). **simpleza**—que envuelve la ignorancia. **burladores**—escarnecedores (Salmo 1:1), los que menosprecian, así como rechazan, la verdad. **insensatos**—vocablo diferente del usado en el v. 7, que con todo expresa el mismo sentido. **23. reprensión**—sugiere el convencimiento de que se merece (cf. Juan 16:8 marginal). **derramaré**—impartiré abundantemente. **mi espíritu**—o sea el de la sabiduría personificada, o el de Cristo, un agente

divino. **24. extendí mi mano**—figura que expresa el encarecimiento, especialmente en las súplicas (cf. Job 11:13; Salmo 68:31; 88:9). **25. desechasteis**—como de ningún valor. **no quisisteis**—recibirla, ni hacer caso de ella. **26, 27.** En extremo entristecido, él no sólo les negará el socorro, sino que agrava la negación con la burla. **destrucción**—*lit.*, ruido tumultuoso, que denota la completa confusión de ellos; desolación. **calamidad**—(v. 26) comparable al torbellino, por su rapidez fatal. **tribulación**—(Salmo 4:1; 44:11). **angustia**—un estado de opresión inextricable; la desesperación más profunda. **28.** Ya no son de eficacia ni las oraciones ni la búsqueda más empeñosa (cap. 8:17). **29, 30.** El rechazo caprichoso del pecador le trae la ruina encima. **31. fruto de su camino**—el resultado lógico de su conducta (Isaías 3:10; Ezequiel 11:21; Romanos 6:21; Gálatas 6:7, 8). **se hartarán**—(Salmo 123:4). **32. el reposo** etc.—*Lit.*, la *apostasía de los simples* (v. 22), desoír el llamamiento del v. 23. **prosperidad**—la quietud que envuelve la indiferencia. **33. habitará con fiadamente**—(Deuteronomio 12:10). **reposado**—en la verdadera prosperidad.

## CAPITULO 2

Se intima a los hombres a que busquen la sabiduría, porque ella enseña aquellos principios por los cuales pueden obtener la dirección de Dios y evitar la compañía e influencia de los impíos, cuya conducta perniciosa se describe.

**1–5.** Son necesarias la diligencia en el oír y la oración para conseguir el gran principio de la piedad, el temor de Dios. **1. guardares**—como un depósito (cf. el cap. 7:1). **2.** Escucha tú con atención y reflexión seriamente (cf. el cap. 1:24; Salmo 130:2). **prudencia**—la debida percepción de la verdad. **3. si clamares**—*lit.*, *Cuando* (y) *si clamás*; eso es, en tal caso. **inteligencia**—el poder del discernimiento. **prudencia**—como en el v. 2. **4.** Debe haber oración intensa y esfuerzo. **5. entenderás**—percibirás inteligentemente. **hallarás**—Obtendrás. **6. Porque**—Dios está presto (Santiago 1:5; 4:8). **de su boca**—por la revelación que él da. **7. sólida sabiduría**—*lit.*, *la substancia*, como opuesta a lo ficticio. Según el contexto, ésta puede ser el socorro, como que aquí corresponde con *escudo*, o con la seguridad, o la sabiduría que la procura (cf. los caps. 3:21; 8:14; 18:1; Job 6:13; 12:13). **8.** Dios defiende el camino recto y a los que por él caminan. **santos**—objetos de su favor (cf. el Salmo 4:3, etc.) Los guía y los guarda. **9. Entonces**—enfático; en tal caso. **justicia**, etc.—Todo lo que se debe a Dios y al hombre. **10, 11.** Amplían la idea del v. 9; sobre los términos (cf. el v. 4 y el v. 3). **12–15. para librarte**—como de un peligro grande (6:5). **mal camino**—(Salmo 1:1). **perversidades**—(caps. 6:14; 23:23), lo opuesto a la verdad. **por andar**—conducta habitual; **14.** y eso con placer, en ignorancia del bien y en busca del mal. **perversidades**—no sólo en las tuyas propias, sino que se deleitan en las ajenas. Aman con mayor fervor las cosas peores. **15. torcidas**—sin escrúpulo. **torcidos**—otro vocablo; *lit.*, *andan para atrás*; no sólo desviados de lo recto, sino en sentido contrario. **16–19.** La liberación de otra suerte de peligro. **la mujer extraña**—este vocablo se usa a menudo en el sentido de ramera, o mujer disoluta (Jueces 11:1, 2), sea casada (cap. 7:5, 19) o no (1 Reyes 11:1), así llamada porque las tales, acaso al principio, eran mujeres extranjeras aunque *extraño* puede también denotar cualquier cosa contraria a lo recto y propio, como *fuego extraño* (Números 3:4); *incienso extraño* (Exodo 30:9). **halaga**—*lit.*, *allana*, o *alisa*. **sus palabras**—(Salmo 5:9). **17. príncipe de su mocedad**—su esposo legal (Jeremías 3:4). **pacto de su Dios**—el matrimonio consumado en el nombre de Dios. **18. está inclinada**—va abajo, se hunde (cf. Números 13:31). **hacia los muertos**—o sombras de los difuntos (Salmo 88:10). **19.** Es decir, los que no se arrepienten (cf. Eclesiastés 7:26). **veredas de la vida**—(Salmo 16:11), en contraposición con las que van *hacia los muertos*. **20. Para que andes**, etc.—tal es el objeto de estas amonestaciones. **21, 22.** (Cf. el Salmo 37:3, 9, 22, 27). **prevaricadores**—los impíos rebeldes (cf. Jeremías 9:2). **desarraigados**—completamente destruídos, como árboles desarraigados.

### CAPITULO 3

Se encomienda el estudio de la verdad. Se debe temer a Dios, honrarle, y confiar en él, manifestándose la sumisión filial bajo el castigo. Se urge la excelencia de la sabiduría, y se ilustra adecuadamente en los consejos divinos. La piedad se encarece por el contraste del destino de los justos y de los impíos.

**1. ley, mandamientos**—todas las instrucciones divinas (cf. el Salmo 119). **corazón guarde**—obsérvalos tú con sinceridad (caps. 4:13; 5:2). **2. largura ... de vida**—prometida muchas veces como bendición (Salmo 21:4; 91:16). **paz**—que incluye la prosperidad (Salmo 125:5). **3. misericordia y verdad**—Las más veces la fidelidad de Dios a sus promesas se expresa con estos términos (Salmo 25:10; 57:3). Como atributos de los hombres, expresan la integridad en sentido amplio (caps. 16:6; 20:28). **átalas ... escríbelas ... corazón**—Los motivos deben tener adorno exterior y gobierno interno. **4. gracia**—amabilidad (cap. 22:11; Salmo 45:2); unida a ésta, **buena opinión**—buena comprensión, discernimiento, que asegura el éxito; o buen nombre, buena fama, **en los ojos de Dios y de los hombres**—aprobada por Dios así como por el hombre. **5. fíate ... corazón**—Este es el centro y médula de la verdadera sabiduría (caps. 22:19; 28:25). El deber positivo tiene su negación correspondiente en la amonestación contra la suficiencia propia. **6. caminos**—(Salmo 1:1). **Reconócelo**—buscando su sabia ayuda (cap. (16:3; Salmo 37:5; Jeremías 9:23, 24). **enderezará**—*lit.*, aclarará (cf. Hebreos 12:13). **7.** (Cf. el cap. 27:2; Romanos 12:16.) **teme ... mal**—observando reverentemente su ley. **8. será**—*ello* será; esta conducta. **medicina**—*lit.*, *salud*. **a tu ombligo**—a todos los órganos de la alimentación. **huesos**—esqueleto, la armadura del cuerpo; la piedad verdadera promueve la salud física. **9, 10.** (Cf. el cap. 11:25; Exodo 23:19; Deuteronomio 18:4; Isaías 32:8; 2 Corintios 9:13). **11, 12.** El verdadero propósito de las aflicciones; no contradicen la aseveración de la bienaventuranza de los piadosos (Job 5:17; Hebreos 12:5, 6). **A quien quiere**—o recibe, lo que envuelve la reconciliación tocante a la ofensa que motivó el castigo. **13. halla**—*lit.*, *alcanza*, procura esforzándose. **obtiene**—*lit.*, *saca*, como metales excavados. **14, 15.** Completan la figura del v. 13. **mercadería**—lo adquirido por el comercio. **oro fino**—oro extraído sólido como la pepita. **16, 17.** La sabiduría personificada como quien trae las mejores bendiciones (cf. Mateo 6:33; 1 Timoteo 4:8). **Sus caminos**—aquellos por los cuales ella nos dirige. **18.** La sabiduría alegorizada como un **árbol de vida**—(Génesis 2:9; 3:22), cuyo fruto conserva la vida, da todo lo que hace venturosa la vida. **19, 20.** El lugar de la sabiduría en la economía de la creación y la providencia, la recomienda a los hombres, los que, en proporción a sus poderes finitos, pueden poseer este inapreciable atributo, y son así animados por el ejemplo divino a tratar de hacer uso de ella también. **21. estas cosas**—las instrucciones de los versículos antecedentes. **la ley y el consejo**—*sólida sabiduría* (cap. 2:7, el mismo vocablo) y discreción. **22–24.** señalan el valor que tienen “estas cosas” para la felicidad y el adorno, para la dirección y sostén en los peligros, tanto cuando uno vela como cuando duerme. **25. pavor repentino**—lo que lo causa (cap. 1:27), cualquier mal inesperado (Salmo 46:3; 91:12; 1 Pedro 3:14). **ruina**—Desolación (cap. 1:27). **26.** La razón: los tales son objetos del favor de Dios. **tu confianza**—*lit.*, *en tu confianza*, en la fuente de tu fortaleza (cf. Nahum 3:9; la misma construcción *hebraea*). **27, 28.** El cumplimiento de todas las obligaciones tanto de justicia como de caridad (cf. Santiago 2:15, 16). **29, 30.** No abuses de la confianza, y evita los litigios. **31. injusto**—hombre de violencia, malvado. El destino de los malhechores impunes advierte el peligro de tal suerte (Salmo 37:1, 2, 35, 36). **32–35.** Las razones de la advertencia: **perverso**—(cap. 2:15). **secreto ... rectos**—en su comunión con Dios (Amós 3:7). **33. maldición ... impío**—permanece con ellos, y será manifiesta. **34.** La retribución de los pecadores, como en el Salmo 18:26. **35. heredarán**—

como una porción. **ignominia**—lo opuesto a honra. **sostendrán**—la llevarán, como diploma, certificado de su deshonra.

#### CAPITULO 4

Rogando encarecidamente la atención a sus enseñanzas, el escritor recomienda la sabiduría, citando y subrayando los consejos de su padre y maestro. A esto agrega una precaución contra las artimañas de los malos, y una serie de exhortaciones a la docilidad, integridad, y rectitud.

**1, 2.** (Cf. el cap. 1:8). **buena enseñanza**—(cap. 1:5) tal como la que él había recibido (Lamentaciones 3:1). **3. hijo de mi padre**—enfático, la estima especial de un hijo, y llamado *delicado*, o tierno, como objeto de especial cuidado (1 Crónicas 22:7; 29:1); idea ampliada con el término **único** (amado)—(Génesis 22:2), aunque tenía hermanos (1 Crónicas 3:5). **4. me enseñaba**—me encaminaba. **mantenga**—que reciba, y que *retenga*. **guarda ... vivirás**—obsérvalos, para que vivas (cap. 7:2). **adquiere**—como una posesión que nunca se renuncia. **ni te apartes**—de obedecer mi palabra. **6.** No sólo acepta la sabiduría, sino ámala, que te guardará del mal, guardará el mal de ti. **7.** (Cf. Job 28:28). **posesión**—lo que se adquiere. **8.** Conforme la estimes, ella te hará honrar. **abrazado**—con afecto cariñoso. **9. Adorno**—tal como la guirnalda del conquistador. **entregará**—(Cf. Génesis 14:20). La alusión al escudo, contenida en el hebreo, sugiere la protección tanto como la honra (cf. el v. 6). **10.** (Cf. los caps. 2:1; 3:2). **11, 12. camino de la sabiduría**—el que ella prescribe. **hecho andar**—(Salmo 107:7). **no se estrecharán**—tendrán amplio espacio (Salmo 18:36). **13.** (Cf. el cap. 3:18). La figura de  *echar manos*—**Ten el consejo**—de la instrucción, sugiere el esfuerzo sincero. **14.** (Cf. el Salmo 1:1). Evita toda tentación de principiar el mal. **16, 17.** La razón de ello se halla en el carácter de los pecadores, cuyo celo en el malhacer se describe con fuerza (cap. 6:4; Salmo 36:5). Ellos viven del flagrante vicio (cap. 1:13). **comen pan**—Algunos prefieren traducir: “Su pan es maldad, y su bebida es violencia” (Cf. Job 15:16; 34:7). **18, 19.** Como la luz del día aumenta desde el crepúsculo hasta el esplendor del mediodía, así crece en pureza la vida de los justos; pero la de los impíos es como la densa oscuridad, en la que uno no sabe en qué tropieza. **20–22.** (Cf. los vv. 10, 13; cap. 3:8, etc.). **22. son vida**—la conservan de los vicios que destruyen la salud. **23. Sobre ... guardada**—*diligentemente*: más que de toda otra custodia (cf. Ezequiel 38:7). **de él mana**—Porque el corazón es el depósito de toda sabiduría y la fuente de todo lo que afecta la vida y el carácter (Mateo 12:35; 15:19). **24. perversidad de la boca**—eso es, una boca, o palabras de mal humor. El vocablo *hebreo* es distinto del de los caps. 2:15; 3:32. **iniquidad de labios**—de palabras querrellosas. **25.** Persigue tú un fin sincero y derecho, evitando las tentaciones. **26. Examina**—Considera bien; el camino prudente resulta de una sabia previsión. **27.** (Cf. el v. 25). Evita todo descarrío hacia el mal (Deuteronomio 2:27; 17:11). Una vida de integridad requiere la atención con el corazón, el habla, los ojos y la conducta.

#### CAPITULO 5

Una advertencia en contra de las artes seductoras de mujeres malas, puntualizada por la consideración de las ventajas de la castidad, y del miserable fin de los inicuos.

Es frecuente el uso de *sabiduría e inteligencia*, o entendimiento, en la misma relación (caps. 2:2; 3:7); aquélla indica el uso de medios sabios para fines sabios, y ésta el ejercicio de la debida discriminación en la selección de los mismos. **2. guardes**—poniéndolo por obra. **3.** (Cf. el cap. 2:16). Sus halagos son engañosos. **4. su fin**—*lit., su futuro*, en el sentido de la recompensa, de lo que resulta (cf. el Salmo 37:37; y el 73:17). Su naturaleza se manifiesta por el uso de figuras opuestas a las del v. 3. Notorio es que los sufrimientos físicos y morales de los alucinados licenciosos son terribles. **5. Sus pies**, etc.—Su modo de vida culmina en la muerte. **6. sus caminos**, etc.—Algunos prefieren traducir: “Para que consideres el camino de la vida ...” Pero acaso el mejor sentido es: “Sus caminos son varios,

de modo que evitan tu conocimiento del verdadera carácter de la vida, y así la verdadera felicidad.” **8**, **9**. Que evites la más mínima tentación. **tu honor**—sea lo que lo constituya, sea la fuerza física (caps. 3:13), o la riqueza. **tus años**—disminuyéndolos por la disolución. **a cruel**—Los sensuales fácilmente se vuelven crueles. **10. tus trabajos**—los frutos de tus esfuerzos fatigosos (Salmo 127:2). Puede haber una referencia a la esclavitud, que se conmutaba por la pena de muerte que tocaba al adúltero (Deuteronomio 22:22). **11. postrimerías**—es decir, al fin y al cabo, como recompensa (cf. el v. 4). **gimas**—de dolor. **carne ... cuerpo**—toda la persona bajo enfermedad incurable. **12–14**. El arruinado pecador en vano lamenta su descuido de la amonestación y su triste suerte de presentar un espectáculo ignominioso. **mal**—por aflicción, como en Génesis 19:20; 49:15. **15–20**. Con lenguaje figurado, en que *agua, cisterna, y manantial* representan a la *esposa*, y *rios de agua*, a los hijos, se exhorta a los hombres a la constancia y a la satisfacción de los lícitos goces conyugales. **por de fuera tus fuentes**—denota más bien el producto, o aguas, de una fuente; *lit., lo que mana*, y corresponde a *ríos de aguas*. **para ti solo**—los hijos de la ramera no tienen padre conocido. **mujer de tu mocedad**—casada en la juventud. **cierva ... corza**—otras figuras que representan a la esposa, sacadas de la bien conocida hermosura de estos animales. **pechos**—(Cf. Cantares 1:13; Ezequiel 23:3, 8.) **ciego**—*lit., embriagado*, eso es, plenamente satisfecho. **21**. La razón; el ojo de Dios está sobre ti. (vv. 22, 23) y él hará que el pecado imponga su propio castigo. **falta de corrección**—por haberla rechazado (cf. Job 13:18; Hebreos 11:24). **errará**—*lit., estará ebrio*. La palabra *recreate* del v. 19 aquí significa plenitud de castigo.

## CAPITULO 6

Después de las advertencias contra los que piden fianza y la holganza (vv. 6–8), presenta el carácter y destino de los malos en general, y el escritor (20–35) reitera las amonestaciones contra la incontinencia, señalando los ciertos y terribles resultados.

**1, 2. si**—prótasis doble (v. 1), como la apódosis (v. 2). **tocaste tu mano**—hiciste el trato (Job 17:3). **por (con) el extraño**—eso es, por un amigo (cf. el cap. 11:15; y el 17:18). **3. en la mano**—en el poder de, **humíllate**, etc.—para suplicarle. **asegúrate**—ruega al amigo que haga otro arreglo para su deuda, que consiga otra fianza. **4, 5**. El peligro requiere prisa. **6–8**. El descuidado haragón comúnmente necesita fianza. A los tales se les intima a la industria con el ejemplo de la hormiga. **9, 10**. Descripción del perezoso; **11**. y los frutos de su disolución e indolencia se señalan. **como caminante**—*lit., como quien va y viene*, eso es, un bandolero. **hombre de escudo**—preparado para destruir. **12. hombre malo**—*lit., un hombre de Belial*, u hombre inútil para lo bueno, ya depravado o malvado (cf. 1 Samuel 25:25; 30:22). La indolencia y el vicio son aliados. Aunque es ocioso de hechos, es (*anda*) activa y habitualmente de mal hablar (cap. 4:24). **13, 14**. Si por temor de ser descubierto, no habla, hace señas para lograr sus intrigas. Tales señas las hacen aún en el oriente. **pensando mal**—*lit., construyendo*, como artesano; inventando mal. **perversidades**—como en el cap. 2:14. La artimaña es el talento de los débiles y perezosos. **15**. La precipitación agrava el mal (cf. el v. 11; el cap. 29:1). **calamidad**—*lit., un peso aplastante*, **quebrantado**—hecho pedazos cual vaso de alfarero; completamente destruido (Salmo 2:9). **16–19. seis ... siete**—Modo de hablar para captar la atención (cap. 30:15, 18; Job 5:19). **ojos altivos**—*lit., ojos de altivez* (Salmo 131:1), *Ojos, lengua*, etc. por personas. **habla mentiras**—*lit., respira mentiras*; habitualmente miente (Salmo 27:12; Hechos 9:1). **20–23**. Cf. los caps. 1:8; 3:3., etc. **átalos**—a saber, el mandamiento y la enseñanza. Ello evita la entrada del mal, dando buenos pensamientos, aun en los sueños (cap. 3:21–23; Salmo 19:9; 2 Pedro 1:19). **reprensiones**—(cap. 1:23) convencimiento del error producido por la instrucción. **24**. Un ejemplo del beneficio de ella. Apreciando la verdad, los hombres no se afectan por la lisonja. **25**. Una de las precauciones de esta

instrucción: evitar la hermosura seductora. **sus ojos**—más bien, párpados: pintándose las mujeres, aumentan su hermosura. **26. es reducido el hombre**—palabras tácitas. De otro modo se traduciría acaso, “el precio de la ramera es un pedazo de pan.” **la mujer**—*lit.*, *la mujer de hombre*; o sea, la adúltera; idea sostenida por el contexto paralelo. Sobre los resultados similares de este pecado, cf. el cap. 5:9–12. **caza**—aludiendo a las trampas de la ramera (cf. el cap. 7:6–8). **preciosa alma**—la vida, de más valor que todas las cosas. **27–29.** La culpabilidad y el peligro completamente obvios. **30, 31.** Tal ladrón inspira lástima, pero se le castiga severamente. **setenas**—(cf. Exodo 22:1–4), por muchos; amplia satisfacción (cf. Génesis 4:24; Mateo 18:21), aunque se le quiten todos sus bienes. **32. falta de entendimiento**—o de corazón; carece de todo principio moral y de prudencia. **33. vergüenza**—además del dolor físico (cap. 3:35). **afrenta**, etc.—no habrá restitución que satisfaga; **34, 35.** ni condiciones de reconciliación que se acepten.

## CAPITULO 7

Se continúa el mismo tema, trazando las artes de la mujer extraña, como una advertencia a los incautos.

**1–4.** Llamadas similares (cap. 3:1–3; 4:10, etc.) **niñas** (Pupilas) **de tus ojos**—depósito custodiado (cap. 4:23) de especial valor. **Lígalos a tus dedos**—como inscripciones grabadas en anillos. **5.** La finalidad de la enseñanza (cf. los caps. 2:16; 6:24). **6. Porque**—lo digo, *porque*, o puesto que ... *ví*, dando un ejemplo para ilustrar la advertencia, la que, sea narración o parábola, es en cada caso pertinente. **mirando**—a propósito y con empeño (Jueces 5:28). **7. simples**—como en el cap. 1:4. **falto**, etc.—(Cf. el cap. 6:32). **8. esquina de ella**—donde ella solía encontrarse. **iba camino**, etc.—*lit.*, *caminaba pomposamente*, mostrando acaso la confianza que tenía en sí misma. **9.** La hora, al crepúsculo, antes de oscurecerse. **tiniebla**—*lit.*, *la niña, o pupila* de la noche: la medianoche. **10. atavío**—el de la ramera era a veces peculiar. **11, 12. alborotadora**—ruidosa, actos para llamar la atención. **rencillosa**—terca, insumisa. **sus pies**, etc.—(Cf. 1 Timoteo 5:13; Tito 2:5). **13–15.** Los preparativos para una fiesta no necesariamente denotan profesiones religiosas particulares. El que ofrecía una víctima retenía una parte para una fiesta (Levítico 3:9, etc.). Esta fiesta pretende ella haberla preparado precisamente para éste, a quien saluda con atrevimiento como el buscado especialmente para participar de la misma. **16, 17. mi cámara**—o canapé, adornada de la manera más costosa. **cámara**—lecho para dormir. **18–20.** No hay temor de ser descubierto. **día señalado**—tal vez, *lit.*, *un plenilunio*, eso es, una quincena. **21. rindiólo**—le persuadió, le hizo ceder, **blandura**—lisonja (cf. el cap. 5:3). **obligóle**—en contra de sus escrúpulos. **22. luego**—en seguida, ligero, o como ignorante del peligro, o incapaz de ofrecer resistencia. **23. hasta que**—Ya está preso (cf. el cap. 6:26). **24.** La amonestación por inferencia es seguida, **26, 27,** por un alegato más general de los males de este vicio. Aun los más fuertes no pueden resistir la mortal seducción de la ramera.

## CAPITULO 8

Contrastadas con los halagos sensuales están las ventajas de la sabiduría divina, que públicamente invita a los hombres, ofrece los mejores principios de vida, y los beneficios de más valor resultan de recibir sus consejos. Se presentan sus relaciones con el plan divino, como en el cap. 3:19, 20, si bien más extensamente, para recomendar a los hombres los beneficios de la sabiduría, terminando con el convencimiento de que los que la hallan encuentran el favor de Dios, y los que la rechazan causan su propia ruina. Muchos opinan que este pasaje es una descripción del Hijo de Dios por el título, Sabiduría, que los judíos más antiguos usaban (y por el cual se le llama en Lucas 11:49), así como Juan 1:1, etc., le llama por el de *Logos*, la Palabra (Verbo). Pero se puede entender que se usa el término aquí como la personificación de la sabiduría: porque: 1. Aunque se dice que estaba con Dios, no se



declara que sea Dios. 2. El uso de los atributos personales es igualmente compatible con la *personificación* como con la descripción de la persona misma. 3. Los pronombres personales aquí usados concuerdan con el género (femenino) de *sabiduría* constantemente, y nunca se cambian por el de alguna persona indicada, como ocurre en el uso análogo de *espíritu*, que en el griego es neutro, pero al que se aplica el pronombre masculino (Juan 16:14) cuando se trata de los actos del Espíritu Santo. 4. Tal personificación está en consonancia con el estilo de este libro (cf. los caps. 1:20; 3:16, 17; 4:8; 6:20–22; 9:1–4), mientras que ningunas alusiones proféticas u otras al Salvador ni a la nueva dispensación se hallan entre las citas de este libro hechas en el Nuevo Testamento. 5. Esta interpretación nada quita de la importancia de este pasaje, el que sigue siendo una enseñanza inspiradora de las más adornadas y también solemnes e impresionantes sobre el valor de la sabiduría.

**1–4.** Se contrasta la publicidad y universalidad del llamamiento de la sabiduría con la ocultación e intrigas de los malvados (cap. 7:8, etc.). **5. discreción**—*lit.*, *la sutileza*, en un sentido bueno; la prudencia. **locos**—como en el cap. 1:22, *insensatos*. **6. cosas excelentes**—o claras, manifiestas. **cosas rectas**—palabras rectas. **7. boca hablará**—*lit.*, *Mi paladar meditará*, o (como hacían los orientales) *murmurará*; mis pensamientos expresados a mí sola, son verdad. **la impiedad**—especialmente, la mentira, como opuesta a la *verdad*. **8. en justicia**—o en lo justo (Salmo 9:8; 11:7). **perversa ni torcida**—más bien, *torcida*, o contradictoria (a la verdad), ni *perversa*. **9. rectas**—“Son *claras* al que entiende,” fácilmente vistas por los que hacen uso de la mente. **han hallado**—porque buscaron. **10. no plata**—en preferencia a ella, porque la frase paralela indica comparación. **11.** (cf. el cap. 3:14, 15). **12. discreción**—o prudencia, como en el v. 5. La relación de la *sabiduría* y la *prudencia* es la de los dictados de la sana sabiduría y la aplicación de ella. **ciencia de los consejos**—“Conocimiento y prudencia;” la estrategia, maneras discretas (cap. 1:4). **13.** Tal es el efecto del temor de Dios: el odio al pecado protege a uno contra el pecado. **boca perversa**—el habla perversa (caps. 2:12; 6:14). **14.** Da también los elementos de buen carácter en el consejo. **el ser**—tradúzcase: “la sana sabiduría” (cap. 2:7). **yo soy**, etc.—“Cuanto a mí, el entendimiento me es fortaleza;” la fuente de ella (Eclesiastés 9:16); el buen juicio da más eficiencia a las acciones; **15, 16.** de las que un gobierno sagazmente llevado es un ejemplo. **17. madrugando**—es decir, con diligencia; puede que incluya la idea de temprano en la vida, de niño. **18. sólidas riquezas**, etc.—*duraderas*; tales son las *riquezas* fuentes permanentes de felicidad en posesiones morales (cf. el cap. 3:16). **19.** (Cf. el v. 11; el cap. 3:16). **20, 21.** Los caminos por donde la sabiduría guía, conducen a una verdadera prosperidad presente (cap. 23:5). **22–31.** En verdad, los atributos de Dios son una parte de él mismo. Sin embargo, con la estructura poética de todo este pasaje esta recomendación de la Sabiduría es enteramente consonante. En orden de tiempo todos sus atributos son tan coincidentes y eternos como él. Pero a fin de exponer la importancia de la sabiduría como creadora de la benevolencia y del poder, se le asigna aquí una precedencia. Como tiene tal cosa en los asuntos divinos, debiera tenerla también en los negocios humanos (cf. el cap. 3:19). **22. poseía**—o creó; en cualquier sentido, está la idea de la precedencia. **en el principio**—o sencillamente, a mí (que soy) el principio me poseía. **23. tuve el principado**—fuí ordenado, o instalado (Salmo 2:6). Los otros términos amplían la idea de la antigüedad más remota, y los vv. 24–29 la ilustran con los detalles de la creación. **fuí engendrada**—(Cf. el Salmo 90:2). **fuentes**—que rebosan de aguas. **fundados**—hundidos hasta quedar cimentados. **campiñas**—una referencia acaso a la formación de la corteza de la tierra, como el v. anterior sugiere la orogenia milenaria. (Traductor). **principio**—o suma, todas las partículas juntas. **señalaba por compás**—marcó un círculo, según la idea popular de que la tierra era circular, rodeada por abismos sobre los que los visibles cielos concavos descansaban. **afirmaba**—los afirmó de modo de sostener las aguas de arriba y

represar las que estaban debajo del firmamento (Génesis 1:7–11; Job 26:8). **estatuto**—mejor: la ribera, eso es, de la mar. **fundamentos**—figurativamente denota la estructura sólida (Job 38:4; Salmo 24:2). **30, 31. ordenándolo todo**—“Yo estaba con él como perito obrero;” como objeto de especial consideración agradable. El impartimiento de la sabiduría a los hombres se representa como el hallazgo de una residencia deleitosa y como agradando a Dios. **32–36.** Tal atributo se les insta a los hombres a buscarlo. **velando ... guardando**—de modo que vele ... guarde: prestando la más asidua atención. **peca contra mí**—Al contrario de “el que me hallare,” el que deja de encontrarme; *pecar* significa *errar el blanco*, como el que no da con el camino. **35.** (Cf. Lucas 13:23, 24.) **aman la muerte**—Hacen como si la amaran (cf. cap. 17:9).

## CAPITULO 9

Continúa la recomendación de la sabiduría, bajo la figura de un huésped dadivoso, y sus beneficios bajo la de una fiesta (Lucas 14:16–20). La descripción de los invitados se sigue por la de los que rechazan el buen consejo; y con las invitaciones de la sabiduría se contrasta la seducción de la mujer mala.

**1. casa**—(cf. el cap. 8:34). **siete columnas**—el número *siete* por muchos, o bastantes (cap. 6:31). **templó**—para enriquecer el sabor (cap. 23:30; Isaías 5:22). **3. Envió sus criadas**—para invitar (cf. el Salmo 68:11; Isaías 40:9). **lo más alto**—lugares conspicuos. **4–6.** (Cf. los caps. 1:4; 6:32). La sabiduría no sólo ofrece los principios buenos, sino también prohíbe los malos. **7, 8. afrenta**—Ignominia (cap. 3:35). **mancha**—se acarrea sobre el carácter. Ambos términos denotan el mal hecho a uno cuya fidelidad asegura el amor del sabio. **9.** Cuanto más aprende el sabio, tanto más ama la sabiduría. **10.** (Cf. el cap. 1:7). **ciencia**—“El conocimiento” (objetivo) acerca de los santos, o de lo santo, el cual da la recta percepción o entendimiento. **11.** (Cf. los caps. 3:16–18; 4:10). **12.** Te preocupas mayormente por tu propia conducta. **13. mujer loca,**—*lit., mujer de locura*, ejemplos de la cual se describen a continuación. **alborotadora**—(Cf. el cap. 7:11). **ignorante**—*lit., no sabe qué* (es lo recto y propio). **14. en una silla**—*lit., en un trono*, se coloca en un lugar conspicuo, imprudentemente y con arrogancia. **15, 16.** para seducir a los íntegros y a los que son como los aludidos en el v. 4 como **simples**—los fácilmente trastornados (cap. 1:4) pero deseosos de hacer lo recto. **17.** Lenguaje proverbial, que significa que los deleites prohibidos son dulces y agradables, como frutas peligrosas. **18.** (Cf. los caps. 2:18, 19; 7:27).

## CAPITULO 10

Aquí principia la segunda parte del libro (caps. 10:1–22:16), la que, como la tercera (caps. 22:17–25:28), contiene series de proverbios cuyo sentido abarca uno o dos versículos y que por no tener interrelación lógica, no permiten análisis. Los paralelismos de los caps. 10 a 15 son mayormente antitéticos; los de 16:1–22:16, sintéticos. Las evidencias de arte en la estructura son muy claras, e indican, probablemente el propósito de facilitar la memorización.

**1. sabio ... necio**—lo son conforme sigan o rechacen los sabios preceptos paternos. **2. de maldad**—Las ganancias injustamente logradas no dan verdadera felicidad (cap. 4:17; Mateo 6:19). **justicia**—rectitud, especialmente la *beneficencia* (Salmo 112:9). **muerte**—el mayor de los males. **3.** (Cf. el Salmo 37:16–20). **lanzará**—léase más bien, “Repelerá los ávidos deseos de los impíos.” **4. enriquece**—(cf. el v. 22). **negligente**—*lit., engañosa*, que no llena su razón de ser (Oseas 7:16). **5. duerme**—de haragán, no de cansado. **afrentoso**—(Cf. los caps. 14:35; 17:2). **hombre**—*lit., hijo*, como en el cap. 1:8, 10, etc. **6. bendiciones**—*lit., alabanzas*. **violencia**—Léase, “Violencia *la* cubrirá la boca...” encubre las intrigas para ser efectuadas oportunamente (Salmo 5:9; 10:7; Romanos 3:14), que

por tanto no recibe *bendiciones* sobre la cabeza (cf. el v. 11). **7. bendita**—*lit.*, “Será para bendición”, o alabanza. **se pudrirá**—*lit.*, *será comido de gusanos*, eso es, inútil y repugnante. **8. El sabio**, etc.—(cf. el cap. 9:8, 9, 16), contrariamente a **loco de labios**—de lenguaje vil. **caerá**—de cabeza, súbitamente. **9. pervierte sus caminos**—obra engañosamente. **quebrantado**—*lit.*, *conocido*, y así castigado. **10.** Dos vicios contrastados: la hipocresía, o la insinuación de mal en contra de uno (cap. 6:13; Salmo 35:19), y la temeridad de palabra. En cada caso los resultados caen sobre el malhechor. **11. Vena**—fuente de bien para sí y para otros (Juan 7:37, 38). **cubrirá**—(Cf. el v. 6). **12. rencillas**—litigios. **cubrirá**—perdonando y tolerando. **13. falta de cordura**—(Cf. los caps. 6:32; 7:7). **14. guardan**—como tesoros para el buen uso. **la boca**, etc.—por cuanto se exponen al mal por su habladuría. **15.** Los que confían en las “falaces riquezas” (1 Timoteo 6:17), así como los miserables, no temiendo a Dios, caen en peligros. **16.** Sólo la industria del justo tiene verdadero éxito, mientras que las ganancias de los malos tientan y seducen al pecado. **17. guardar**—*observar* (caps. 3:18; 4:22). **la reprensión**—que le hubiera dirigido para bien. **19.** El mucho hablar envuelve el riesgo del pecado; de ahí la prudencia de refrenar la lengua (Salmo 39:1; Santiago 1:26). **20.** El lenguaje debido es el fruto del corazón bueno, pero los malos demuestran que el suyo es inútil. **22. enriquece**—es enfático. Las riquezas que son de Dios carecen de la *tristeza* de las mal adquiridas (cf. Ecclesiastés 2:21–23; 1 Timoteo 6:9, 10, 17). **23.** El pecado es el placer de los impíos; la sabiduría, el de los buenos. **24. eso**—eso mismo. Los malos recogen el mal temido; los buenos reciben el bien deseado. **25.** (Cf. los Salmos 1:4; 37:9, 10, 36). **justo, fundado**—*lit.*, *el justo es cimiento eterno* (Mateo 7:24, 25). **26. vinagre** etc.—Las tres cosas causan vejación. **27.** (Cf. el cap. 9:11; Salmo 55:23). **alegría**—en la confianza de recibir lo esperado. **perecerá**—en la desilusión. **29. el camino**, etc.—eso es, la providencia de Dios sustenta a los justos, y derriba a los impíos (Oseas 14:9). **30.** (Cf. el cap. 12:3; Salmo 37:9–11; 102:28). **tierra**—la de la promesa. **31. producirá**—*lit.*, *engendrará* como una planta. **perversa**—(Cf. el cap. 2:12, 14). **removido**—como una planta improductiva. **32. conocerán**—considerarán y proveerán (Salmo 1:6). **perversidades**—Todas clases de dolo y de mal humor.

## CAPITULO 11

**1.** Los hebreos usaban *cuerpo* por pesas. **pesa cabal**—medida justa. **2.** La soberbia es ingobernable; los humildes crecen en sabiduría (cf. los caps. 16:18; 18:12). **3. encaminará**—guiará, como el pastor a las ovejas (cap. 6:37; Salmo 78:52). **perversidad**—naturaleza mala. **destruirá**—con violencia. **4.** Cf. el cap. 10:2). **la ira**—de Dios. **5. enderezará**—hará claro el camino; los caminos malos no son claros (cap. 13:17). **6. los librará**—del mal, que los malos sufren a causa de su mal obrar (cap. 5:22; Salmo 9:16). **7. esperanza ... perecerá**—porque la muerte pone fin a todos sus planes (Lucas 16:25). **expectativa de los malos**—más bien, de la maldad, sea de la riqueza, o del placer (cf. Isaías 40:29, *hebreo*). Aun la misma esperanza de ganancias muere con el hombre. **8. de la tribulación**—que acaso prepararon para él los inicuos, o que le vienen por herencia (v. 6). **9.** (Cf. el Salmo 35:16; Daniel 11:32). El justo se salva por su superior discernimiento. **10, 11. ciudad ... ciudad**—El v. 11 puede ser la razón del v. 10. Ambos juntos exponen el relativo valor moral de los buenos y los malos. **Por la bendición**—envuelve la benevolencia activa. **12. menosprecia**—más bien, *injuria*, acto que contrasta con el prudente silencio de los justos. **calla**—como si no oyera, ni caso hiciera. **13.** El chismoso, traficante, como si fuera, en escándalos, cuya habladuría le lleva a traicionar las confidencias. **14. industrias**—Léase: “Donde falta sabio consejo”, el arte del buen gobierno (cap. 1:5). **consejeros**—*lit.*, *aconsejante*, el participio singular en sentido colectivo. **15.** (Cf. el cap. 6:1). **fianza**—en el hebreo, los que tocan manos, los fiadores; los *actores* dicho por los actos o por la acción, la que se puede aborrecer. **16. tendrá**—retiene (en presente), o *lit.*, *echa mano de ella* como un apoyo. La honra es así a

la débil mujer de tanto valor como las riquezas a los hombres. **17. misericordioso**—benigno para con otros: lo opuesto a cruel. Los tales se benefician haciendo beneficios a otros (cap. 24:5), mientras que los crueles se hacen daño a sí mismos y a otros. **su** (propia) **carne**—o sea, su cuerpo, por su tacañería (Colosenses 2:23). **18. obra falsa**—o paga falsa, que deja de contentar, o que se le vuela (caps. 10:2; 23:5). **galardón firme**—o ganancia que se obtiene de comerciar (Oseas 10:12; Gálatas 6:8, 9). **19.** La inferencia del v. 18. (cf. los vv. 5, 6; cap. 10:16). **20.** (Cf. el v. 5). **perversos**—como en el cap. 2:15; lo opuesto a la simplicidad y pureza de los rectos (*perfectos*). **de camino**—o *de conducta*. **21.** El poder combinado de los malos no puede librarlos del justo castigo, mientras que los hijos de los justos, sin auxilio, hallan liberación por razón de sus relaciones piadosas (Salmo 37:25, 26). **22.** Las joyas a menudo se llevaban pendientes de la nariz (Génesis 24:47; Isaías 3:21). Un cerdo así adornado repugna menos que una mujer hermosa e indiscreta. **23.** (Cf. el cap. 10:28). La ira es la de Dios. **24–31.** Este pasaje completo es un comentario sobre el v. 23. La dadivosidad (v. 24) así, por la bendición de Dios, logra un incremento, mientras que la mezquindad, en vez de la ganancia esperada, procura la pobreza. **25. será engordada**—prosperará (cap. 28:25; Deuteronomio 32:15; Lucas 6:38). **saciaré ... saciado**—más bien, *regaré ... regado*, figura común de la bendición. **26.** Otro ejemplo de la verdad del v. 23: el avaro pierde el buen nombre, aun cuando ahorre el grano. **que** (la) **vende**—a buen precio. **27. bien ... mal**—eso es, de otros; implícitamente, con éxito. **vendrále**—el mal que busca contra otro, le vendrá a él. **28.** (Cf. el cap. 10:15; Salmo 49:6; 1 Timoteo 6:17). **justos ... ramos**—(Salmo 1:3; Jeremías 17:8). **29. turba**—como el cap. 15:27 explica, por su avidez de ganancia (cf. el v. 17). **heredará viento**—aunque tenga éxito, sus ganancias no le son de verdadero valor. De modo que el insensato, que obra así, o se verá empobrecido, o atesora para el provecho de otros. **30. árbol de vida**—De las obras del justo resultan bendiciones para otros (cap. 3:18). **prende almas**—hacerles bien, en contraste con lo del cap. 6:25; Ezequiel 13:18 (cf. Lucas 5:10). **31. Ciertamente**—o bien, *he aquí*, llamando así la atención a las ilustraciones (cf. el v. 23), el sentimiento de lo cual queda confirmado aquí ahora, sin excluir los futuros castigos y recompensas.

## CAPITULO 12

**1. ama la sabiduría**—como el fruto de la corrección, o instrucción (cap. 1:2). **aborrece la reprensión**—insensato, sin tomar en cuenta su propio bienestar (Salmo 49:10; 73:22). **3.** La iniquidad no puede dar permanentemente prosperidad. **raíz ... movida**—firme como un árbol vigoroso—(Salmo 1:3; 15:5; Jeremías 17:8). **4. mujer virtuosa**—en el sentido amplio de estar bien dispuesta a todos los deberes morales (cap. 31:10). **mala**—*lit., la que avergüenza*, eso es, por su inconducta. **carcoma**—un mal incurable. **5. pensamientos**—o propósitos. **rectitud**—decisiones verdaderas. **consejos**—(Cf. el cap. 11:14). **engaño**—lo opuesto a verdad y honor. **6. las palabras**—o los designios expresados de los impíos, los que son propósitos malvados. **la boca**—las palabras de los rectos, que libertan, y no enredan a los hombres. **7.** Tal conducta, tal resultado correspondiente: la ruina de los impíos, y el bienestar del justo y de su familia. **8. en menosprecio**—o menospreciado, de poco o ningún renombre (1 Samuel 18:23; Isaías 3:5). **tiene servidores**—denota que tiene medios de vida honesta. **que se precia**—un orgulloso. **10. atiende**—*lit., conoce* (Salmo 1:6). **extrañas ... crueles**—como hechos de misericordia prestados de mala gana al menesteroso. El justo trata mejor a un animal de lo que el malvado a un hombre. **11.** El destino del haragán es el resultado de la indolencia y la falta de principios (caps. 6:32; 7:7). **12. Desea**, etc.—la presa cogida en la red, o bien, ama las artes sutiles del engaño. **raíz ... fruto**—sus propios recursos les abastecen; o se puede traducir: “El (Dios) da, o pone (Ezequiel 17:22) la raíz del justo,” y por lo tanto está firme; o bien, impersonalmente: “Cuanto a la raíz ... está firme” (cap. 17:19). **13, 14.** Se amplía el sentimiento. Mientras que los malos, mentirosos, aduladores,

etc., caen por sus propias palabras, los justos permanecen ilesos. Su buena conducta les granjea amigos, y Dios les recompensa. **15. el ... necio**—se cree todo suficiente (cf. el v. 1; los caps., 1:32; 10:17; Santiago 3:17). **16. cuerdo**—el prudente es lento para denunciar a sus injuriadores (Santiago 1:19). **18. hablan como**, etc.—*ligero*, o indiscretamente (Salmo 106:33), como el airado que responde con invectivas y provocaciones. **lengua ... medicina**—con lenguaje blando y calmante. **19.** Las palabras veraces son consecuentes, y soportan toda prueba, mas las mentiras pronto vienen a la luz. **20. piensan mal**—(cap. 3:29). Proyectan un plan engañoso, que con todos sus males y peligros para ellos y para otros, es contrario a la felicidad de los pacificadores (Cf. Mateo 5:9; Romanos 12:18). **21. Ninguna adversidad**—(como en el Salmo 91:10), bajo las sabias limitaciones de Dios (Romanos 8:28) **mal**—el penal, castigo. **22. obradores de verdad**—que obra fielmente, conforme a sus promesas (Cf. Juan 3:21). **23. encubre**—por su modestia (caps. 10:14; 11:13). **publica**—así como sus labios expresan sus pensamientos (cf. Eclesiastés 10:3). **24. negligencia**—por *negligentes*, llamados así por no cumplir sus promesas. **tributaria**—No en pago de impuestos, sino con el trabajo impuesto como dependiente. **25. buena palabra**—una de consuelo. **26. hace ventaja**—le es guía, o bien, tiene más éxito, mientras que el malo fracasa; la capacidad de los justos para socorrer a otros, se contrasta con la ruina a donde el camino de los malos los lleva. **27.** (Cf. el v. 24). **no chamuscará**—No aprovecha sus oportunidades; caza, mas no come. **el haber precioso**—o bien, la riqueza de un hombre de honor es el ser diligente, o la diligencia. **precioso**—*lit., honor* (Eclesiastés 10:1). **28.** (Cf. el cap. 8:8. 20, etc.). Un sentimiento reiterado; primero afirmativa, luego negativamente.

### CAPITULO 13

**1.** (Cf. los caps. 6:1–5; 10:1, 17). **2. comerá**—eso es, *obtendrá* (cap. 12:14). **prevaricadores**—cf. el cap. 2:22. **3. el que ... alma**—Porque el lenguaje malo provoca la violencia y peligra a la vida. **4.** (Cf. el cap. 12:11, 27). **5. odioso e infame**—(Cf. el cap. 19:26), por la calumnia, aborrecible a los justos. **6.** Un sentimiento que ocurre frecuentemente de que la piedad beneficia, y el pecado daña. **7.** De modos varios los hombres disimulan para granjearse honor o riquezas. **8.** Las riquezas ahorran a algunos el castigo, mientras que otros sufren porque no quieren recibir la reprensión de la indolencia, que los hace y los guarda pobres. **9. luz ... lámpara**—la prosperidad; aquélla, la mayor, y **alegrará**—eso es, brilla, o continúa, mientras que ésta, a lo mejor pequeña, pronto falta. **10.** La obstinación que acompaña a la arrogancia, produce contiendas, las que los avisados, mostrando así la modestia, evitan. **11. riquezas de vanidad**—resultantes de cosas vanas o inútiles para el público (como el juego o vicios similares). **con su mano**—laboriosamente, poco a poco. **12. árbol de vida**—lo que da la felicidad. **13. la palabra**—de consejo, o de instrucción (cf. los caps. 10:27; 11:31). **14.** (Cf. el cap. 10:11). **manantial**—u origen de la vida. **para apartarse**—(cf. el cap. 1:2–4), lo que así de vida. **15.** La debida percepción y acción aseguran la buena voluntad, mientras que los caminos malos son difíciles y penosos. Los impíos desamparados de Dios, hallan en el pecar el castigo del pecado. **duro**—áspero (cf. *el hebreo*, Deuteronomio 21:4; Jeremías 5:15). **16. con sabiduría**—con previsión. **necedad**—por falta de precaución. **17. mal** (o infiel) **mensajero caerá en mal**—o por, equívoco, a causa de su maldad, y así fracasa su cometido. En contraste está el carácter del fiel, cuya fidelidad beneficia a otros. **18.** (Cf. los caps. 10:17; 12:1.) **19.** El sacrificio, que los necios se niegan a soportar, es esencial para el éxito. **20.** Se contrastan los beneficios de la buena compañía y los males de la mala. **21.** (Cf. el cap. 11:31.) **será retribuido**—o bien él, Dios, retribuirá el bien. **22. y el haber**, etc.—La fortuna de los justos permanece en la familia, pero ordena Dios que las ganancias de los pecadores pasen a los justos (cf. el cap. 28:8; Salmo 37:18, 22, 26, etc.). **23.** Los pobres laboriosos prosperan más que los que loca e impiamente tratan, por fraude o violencia, de eximirse de la labor legal. **24.** “El que escatima la vara”

(versión inglesa); el que deja de corregir a su hijo, lo **aborrece**—u obra como si lo aborreciera (cf. los caps. 3:12; 8:36). **madruga a castigarlo**—con diligencia busca para él toda disciplina útil. **25.** La comparativa prosperidad temporal de los justos y de los impíos se nota, más bien que el contentamiento y el descontento.

## CAPITULO 14

**1. La mujer sabia**—*lit., las sabidurías* (cf. el cap. 9:1) *de las mujeres*, una forma de dicción distributiva. **edifica su casa**—aumenta la riqueza, la que la necia, con los desarreglos, disminuye. **2. rectitud**—es el fruto del temor de Dios, así como la mentira y el mal humor (los caps. 2:15; 3:32) son el resultado de menospreciar su ley. **3. vara de la soberbia**—el castigo del orgullo, que evidencian con sus palabras. Los labios—palabras—de los sabios que le aseguran el bien. **4. limpio**—y así vacío; así “la limpieza de los dientes” denota falta de alimento (Amós 4:6). Los hombres reciben el debido fruto de sus actos (Gálatas 6:7). **5. testigo verdadero**—Uno comprobado como tal. **hablará** (o respira) **mentiras**—eso es, *habitualmente* (cap. 6:19; cf. Hechos 9:1). O bien, el sentido, es, que la veracidad habitual, o la falsedad será manifestada en el testimonio. **6.** El espíritu humilde y dócil tendrá éxito en su búsqueda (cap. 8:9; Juan 7:17; Santiago 1:5, 6). **7.** Rehuye la compañía de los que no te pueden enseñar. **8.** Las apariencias engañan al descuidado, pero el prudente discierne. **9. se mofan**—El pecado engaña a los necios. **hay favor**—el de Dios, en lugar del castigo del pecado. **10.** Cada cual conoce mejor que otro sus propias tristezas y goces. **11.** (Cf. el cap. 12:7.) El contraste del todo es agrandado por el de *casa* y *tienda*, morada permanente y temporal. **12. su fin**—o recompensa, lo que resulta (cap. 5:4). **camino**s que conducen a la **muerte**, **13.** El sentimiento anterior se ilustra por las desilusiones del gozo maléfico y abortivo. **14. será harto**—recibirá retribución (cap. 1:31). **hombre de bien**—estará satisfecho con lo suyo, o apartado de sí mismo; o mejor, apartado de tal hombre; no quiere tener tratos con “el apartado de razón”. **15. El simple**—Es crédulo, no de amor, sino de descuido (cap. 13:16). **16.** (Cf. los caps. 3:7; 28:14.) **se arrebat**a—se porta orgullosamente y con afectación. **17. presto se enoja**—Cf. lo opuesto, en el v. 29. **malicioso**—eso es, el malhechor deliberado es más aborrecible que el temerario. **18. heredarán**—como su porción (cf. el cap. 3:35). **se coronarán**—*lit., son rodeados de ella*, rebosarán de sabiduría. **19.** Describe la humillación de los impíos por el castigo motivado por sus pecados. **20.** Este cuadro de la naturaleza humana, triste pero verídico, se da no como una aprobación, sino sólo como un hecho. **21.** Tal menosprecio pecaminoso del pobre es contrastado con la virtuosa compasión del bueno. **22.** Como de costumbre, la interrogación negativa fortalece la afirmación. **Misericordia, verdad**—las de Dios (Salmo 57:3; 61:7). **23. labor**—penosa diligencia. **palabra de los labios**—promesas y planes ociosos y vanos. **24.** (Cf. el cap. 3:16.) **infatuación**, etc.—sigue siendo *insensatez*, o bien la produce; no tiene beneficio. **25. almas**—la *vida* a menudo depende de la veracidad. **engañoso**—el que *respira mentiras* es doloso, no ha de ser de confianza (v. 5). **26.** Las bendiciones de la piedad alcanzan hasta a los hijos (caps. 13:22; 20:7; Exodo 20:6). **27.** (Cf. el cap. 13:14). **temor de Jehová**—*la ley de los sabios*, es sabiduría (Salmo 111:10). **28.** La doctrina de la verdadera economía política. **29. tarde se aira**—(Cf. el v. 17). **corto** (más bien, apresurado) **de espíritu**—(Cf. el v. 17). **engrandece el desatino**—lo hace conspicuo, como si se deleitara en honrarlo. **30. apacible**—sano literal y figurativamente, contrariamente a los efectos conocidos de las pasiones malas sobre la salud. **31. afrenta a su Hacedor**—que es Dios del pobre, así como del rico (cap. 22:2; Job 31:15; y especialmente 1 Samuel 2:8; Salmo 113:7). **32. lanzado**—con violencia (cf. Salmo 35:5, 6). **tiene esperanza**—o confía (caps. 10:2; 11:4; Salmo 2:12), lo que da la certeza del socorro. **33. reposa**—guardado en sosiego para el servicio, mientras que los necios publican su insensatez (caps. 12:23; 13:16). **34. justicia**—principios y acciones justos. **engrandece**—ensalza con honor. **afrenta**—

les hace sobrevenir la antipatía de otros (cf. el cap. 13:6). **35. entendido**—discreto, o prudente. **avergüenza**—(caps. 10:5; 12:4) obra vergonzosamente.

## CAPITULO 15

**1. quita la ira**—de quienquiera. **hace subir**—agita, como se atiza el fuego. **2. adornará la sabiduría**—o conocimiento, o “habla sabiduría debidamente”; encomienda la sabiduría, o conocimiento, mediante el uso debido de ella. **hablará**—derrama copiosamente (cap. 12:23), y así disgusta a otros. **3. mirando**—(cf. el cap. 5:21; Salmo 66:7.) **4. sana lengua**—*Hebreo*: “sanidad de lengua”; lenguaje blando, pacificador. **árbol de vida**—(Cf. los caps. 3:18; 11:30). **perversidad en ella**—Lenguaje áspero, malicioso. **quebrantamiento de espíritu**—(Cf. Isaías 65:14, *hebreo*), contrista, en vez de suavizar. **5.** (Cf. los caps. 4:1; 10:17; 13:1–18). **cuerdo**—obra discretamente. **7.** (Cf. el cap. 10:20, 21.) **8, 9. el sacrificio ... oración**—son actos de adoración. Cómo Dios contempla respectivamente el culto y hechos de justicia de los justos y de los impíos, lo declaran el Salmo 50:17; Isaías 1:11. **10.** (Cf. el cap. 10:17.) **el camino**—por el cual Dios quisiera que fuera (cap. 2:13; Salmo 119:1). **11. El infierno**—(Salmo 16:10). **perdición**—el Abaddón, lugar del destructor. Todo el mundo invisible está a la vista de Dios, cuánto más los corazones de los hombres. **12.** (Cf. el cap. 9:8). **a los sabios**—para ser instruido. **13. hermosea**—beneficia. **espíritu se abate**—con el efecto consiguiente al rostro, o semblante. **14.** (Cf. el cap. 10:21, 22.) El sabio aumenta en sabiduría, el necio, en la insensatez (cap. 9:9). **15.** La condición del corazón determina la de lo exterior. **trabajosos**—lo opuesto a la alegría de la fiesta. **16. turbación**—envuelve las congojas y perplejidades que causan las riquezas de los mundanos (cap. 16:18; 1 Timoteo 6:6). **17. la comida**—o ración (2 Reyes 25:30). **de legumbres**, y ella la más sencilla. **donde hay odio**—(Cf. el Cap. 10:12, 18). **18.** (Cf. los caps. 14:29; 16:32). **19.** Las dificultades de los perezosos resultan de su falta de energía; los justos encuentran por camino **una calzada**, por su diligencia (1 Samuel 10:7; Salmo 1:3). **20.** (Cf. el cap. 10:1.) **21. enderezará**, etc.—y en ello halla su gozo (caps. 3:6; 10:23). **consejo**—o deliberación, lo que denota prudente deferencia para las opiniones de los sabios y buenos, en contraste con la temeridad. **23.** el buen consejo da bendición al que lo da, así como al que lo recibe. **24.** (Cf. Colosenses 3:2). Los sanos propósitos evitan el pecado y sus consecuencias. **25.** Los más desventurados que gozan la ayuda de Dios tienen bienes más permanentes que los pecadores temerarios (caps. 2:22; 12:7). **el término**—su propiedad dentro de él (Salmo 78:54). **27.** (Cf. el cap. 11:17). Su avaricia le trae males a él y a los suyos. **dádivas**—el soborno (Exodo 23:8; Salmo 15:5); no es codicioso. **28.** (Cf. el v. 14; cap. 10:11.) La precaución es el fruto de la sabiduría; la temeridad, el de la insensatez. **29. Lejos está Dios**—con su amor y sus favores (Salmo 22:11; 119:155). **30. luz de los ojos**—(cap. 13:9). Lo que da luz alegra el corazón, quitando la incertidumbre en cuanto a nuestro proceder, y así la **buena fama** o doctrina (Isaías 28:9; 53:1). **engorda**—o da prosperidad (caps. 3:13–17; 9:11). La segunda frase ilustra a la primera. **31, 32.** (Cf. el cap. 10:17). **corrección de vida**—la que lleva a la vida. **entre los sabios**—tenido por uno de ellos. **tiene en poco**, etc.—obra como si menospreciara su alma, o vida (caps. 1:25; 4:15). **33.** La sabiduría instruye en la verdadera piedad. **delante ... humildad**—(Cf. Lucas 24:26; 1 Pedro 1:11); lo opuesto (cf. el cap. 16:18).

## CAPITULO 16

**1. Del hombre**—su pertenencia. **la respuesta**—la eficiente ordenación es de Dios; “El hombre propone; mas Dios dispone”. **2. limpios**—sin reprensión. **pesa**—prueba, juzga, expresa que son faltos (caps. 21:2; 24:12). **3.** Confía en Dios para el éxito de tus proyectos lícitos. **4. por sí mismo**—Dios hizo cada cosa para que cumpliera la finalidad de ella, o bien el propósito de Dios, según el plan de Dios; los malos son para el día malo (Salmo 49:5; Jeremías 17:18); el pecado y el padecimiento se

corresponden mutuamente; indisolublemente unidos. **5.** (Cf. el cap. 3:32.) **6. Con misericordia y verdad**—las de Dios (Salmo 85:10), quien **corrige**—más bien expía, efectúa la propiciación por el pecado, o sea, lo “cubre”; y los principios de la verdadera piedad inclinan a los hombres a apartarse de lo malo; o bien, la misericordia y verdad pueden ser del hombre, indicativo ello de las disposiciones benévolas que obran instrumentalmente para procurar el perdón (Levítico 16:33; Isaías 27:9). **7.** Con la excepción de las persecuciones, por supuesto. **8.** (Cf. el cap. 15:6, 16, 17). **9.** (Cf. el v. 3). **endereza**—establece. **10.** La segunda oración depende de la primera, expresando la importancia de la equidad en las decisiones, así autoritativas. **11. son de Jehová: ... obra suya**—eso es, lo que él ha ordenado y por tanto debe ser cumplido por los hombres. **12.** Se espera con razón de parte de los gobernantes, por su posición, que aborrecerán el mal; pues ellos conservan su poder mediante su rectitud. Una especificación del sentimiento general del v. anterior. **14, 15.** Esta ira, tan terrible y cierta, como **mensajero de muerte** (1 Reyes 2:25), puede ser aplacada por **el ... sabio (luz) del rostro**—el favor del rey (Salmo 4:6). **está la vida**—conserva la vida, o da bendiciones que la hacen de valor. **lluvia tardía**—que caía un poco antes de la siega, y la maduraba; por tanto era de grande valor (Deuteronomio 11:14). **16.** (Cf. los caps. 3:16; 4:5.) **17. El camino**—camino común, claro, representa el proceder habitual de los justos que se apartan del mal. **guarda su camino**—persiste en la rectitud. **18, 19.** (Cf. el cap. 15:33). **soberbia ... altivez**—denota la suficiencia propia, que produce el descuido, y por ende la caída, *lit.*, el *resbalón*. **partir despojos**—vale decir, *conquistar*. Evítese la compañía de los soberbios (Santiago 4:6). **20. entendido en la palabra**—de Dios (cf. el cap. 13:13). **confía**—(Cf. los Salmos 2:12; 118:8, 9). **21. sabio de corazón**—que considera debidamente el deber. **dulzura de labios**—discurso elocuente, que persuade e instruye a otros. **22. entendimiento**—la discreción, una fuente constante de bendición (cap. 13:14), que beneficia a otros; pero los mejores esfuerzos de los necios son insensatez. **23.** El corazón es el manantial de la sabiduría que fluye de la boca. **24.** (Cf. el cap. 15:26.) Las palabras afables, apacibles, calmando la mente, dan salud al cuerpo. **25.** (Cf. el cap. 14:2.) **26.** La diligencia es lo que uno se debe a sí mismo, porque sus necesidades requieren trabajo. **27. el ... perverso**—(Cf. el cap. 6:12.) **cava el mal**—se fatiga a causa de él. **labios ... fuego**—sus palabras son calumnias (Santiago 3:6). **28.** (Cf. los caps. 6:14; 10:31). **chismoso**—(los caps. 18:8; 26:20.) **29. hombre malo**—de violencia (cap. 3:31). **lisonjea**—(cap. 1:10.) **30. Cierra sus ojos**—lo que denota pensamiento profundo (Salmo 64:6). **mueve (o muerde) sus labios**—en terca resolución (cap. 6:13). **31.** (Cf. el cap. 20:29.) La larga vida es la bendición, o galardón de la piedad (caps. 3:16; 4:10). **32.** (Cf. el cap. 14:29.) **toma una ciudad**—eso es, peleando. **33.** Al parecer, hasta los eventos más fortuitos son ordenados por Dios.

## CAPITULO 17

**1. casa ... víctimas**—*Lit.*, “**casa llena de víctimas** (o fiestas donde se come de ellas) de contienda” (resultantes del banqueteo) (cap. 7:14; Levítico 2:3; 7:31). **2.** (Cf. el cap. 14:35.) **deshonra**—obra vergonzosamente (cap. 10:5). **herencia**—la porción que toca a un hermano (Cf. Números 27:4, 7). **3.** Dios solo sabe, pues es él quien prueba (Salmos 12:6; 66:10) el corazón. **4.** Los malhechores así como los malhablados se deleitan en la calumnia. **5.** (Cf. el cap. 14:31.) **se alegra de la calamidad**—ajena, de los males de otros. Los tales son castigados por Dios, pues él conoce sus corazones. **6.** La prosperidad prolongada es una bendición; su suspensión es una maldición (cap. 13:22; Salmo 109:13–15), por tanto los hijos pueden gloriarse de sus antepasados virtuosos. **7.** Hablar con arrogancia es reprehensible en un necio; tanto más lo es a un príncipe mentir (cap. 16:12, 13). **8.** El que es tan corrompido como para aceptar el cohecho, demuestra su estimación del mismo sujetándose a su influencia (caps. 18:16; 19:6). **9. busca amistad**—El contraste entre el pacificador y el chismoso. **10.**



Más aprovecha al sabio la reprensión que los azotes al necio. **11.** Los tales reciben la justa retribución (1 Reyes 2:25). **mensajero cruel**—que inflige el castigo. **12.** Airados, son menos racionales que las fieras. **13.** (Cf. los Salmos 7:4; 35:12.) **mal**—el daño hecho a otro (cap. 13:21). **14. suelta las aguas**—abriendo brecha en la represa. **antes que se enmarañe**—antes de anegarse las aguas, antes de enredarse en la querrela. **15.** Que obran de la manera opuesta al método de Dios (caps. 3:32; 12:2). **16.** Aunque las riquezas no pueden comprar la sabiduría para los que no la aman, sin embargo, la sabiduría procura las riquezas (caps. 3:16; 14:24). **17.** A la segunda parte de este paralelismo se le aumenta el sentido: que el amor del hermano se deja ver en manera especial en la adversidad. **18.** (Cf. los caps. 6:1–5; 11:15.) **delante de su amigo**—o deja de pedir consejo al amigo, o deja de seguirlo. **19. prevaricación**—o transgresión. **pleito**—o contención, la que es pecado y lleva al pecado. **que alza su portada**—que satisface su vanagloria de poseer un edificio costoso. **busca**—o la encuentra así como si la buscara (cf. “ama la muerte,” cap. 8:36). **20.** La segunda oración adelanta a la primera: los maliciosos carecen del bien, y los litigiosos causan el mal. **21.** (Cf. el cap. 23:24.) **necio ... fatuo**—ambos vocablos denotan la insensatez y la impiedad. **22.** (Cf. los caps. 14:30; 15:13.) El efecto de la mente sobre el cuerpo es bien conocido. **seca**—como si la médula estuviese gastada. **disposición**—“Es buena medicina,” o *cuerpo*, que mejor corresponde con *huesos*. **23. seno**—El dinero y otros artículos de valor se llevaban en el pliegue de la ropa, llamado el seno. **pervertir**—con el cohecho. **24. la sabiduría**—de una estimación permanente, mientras que los afectos del necio siempre fluctúan. **25. enojo**—o disgusto (cf. el v. 21; el cap. 10:1). **26. ciertamente**—*igualmente*, hay que evitar otros pecados, tales como castigar a los súbditos buenos, o resistir a los gobernantes buenos. **27, 28.** Se recomienda el lenguaje prudente, el espíritu excelente, o apacible, no excitado a la vana conversación.

### CAPITULO 18

**1. busca**—trata de lograr su propia satisfacción. **se entremete**—precipitadamente (cap. 17:14), contrariamente a toda sabiduría, o a lo que es de valor (cap. 2:7). **2. lo que su corazón**, etc.—se deleita en revelar sus locuras (caps. 12:23; 15:2). **3.** Tan cierto es que el pecado y el castigo se relacionan mutuamente (cap. 16:4). El *impío*, por la *impiedad*, corresponde a la *deshonra* (así está el hebreo); y *menosprecio*, sentimiento que el impío inspira en su contra, con *afrenta*, o reprensión, una manifestación del desprecio. **4.** El lenguaje sabio es como un río inagotable de beneficio. **5. para hacer caer**—o bien, “Tener respeto ... no es bueno; ni es bueno hacer caer ...” (Cf. el Salmo 82:2). **6, 7.** Los querellosos se dañan a sí mismos. Su lenguaje temerario los enreda (cap. 6:2). **8.** (Cf. el cap. 16:28.) **parecen blandas**—mejor, “son como manjares dulces,” que los hombres tragan con gozo. **del vientre**—o de la mente, o del corazón (cf. el cap. 20:27–30; el Salmo 22:14). **9.** Se empobrece el uno por no alcanzar, el otro por disipar. **disipador**—*lit., maestro disipador*, pródigo. **10. nombre de Jehová**—las perfecciones manifiestas (Salmos 8:1; 20:2), como la fidelidad, poder, misericordia, etc., en las que los hombres confían. **levantado**—fuera del alcance del peligro (Salmos 18:2; 91:4). **11.** Se contrasta con el v. anterior (cf. el cap. 10:15). La tal es una confianza vana (Salmo 73:6). **12.** (Cf. los caps. 15:33; 16:18.) **13.** El habla ligera revela la arrogancia, y causa la humillación (cap. 26:12). **14. enfermedad**—la física, no el mal externo. **ánimo angustiado**—el espíritu vencido. Herido el espíritu sustentador, no hay otro sostén, sino como se insinúa en Dios. **15.** (Cf. el cap. 1:5, 15:31.) **16.** (Cf. el cap. 17:8, 23.) Se envuelve la desaprobación del hecho declarado. **17.** Las declaraciones unilaterales no son de confianza. **sondea**—(cap. 17:9, 19). **18. La suerte**—que *Dios dispone* (cap. 16:13), si se usa debidamente, puede ser un modo justo de arreglar las disputas. **19.** No hay contiendas tan difíciles de solución como las que se suscitan entre parientes; por tanto debemos esforzarnos por evitarlas. **20.** (Cf. los caps. 12:14; 13:2.) Las palabras de los hombres son el *fruto o producto* (aumento) *de labios*, y si

son buenas, los benefician. **hartaráse**—se contentará (cf. los caps. 1:31; 14:14). **21. muerte y la vida**—o sea, el mayor mal y bien. **la ama**—eso es, a la lengua, o el uso de ella para bien o mal. **comerá de sus frutos**—(cf. el v. 19; Santiago 1:19.) **22.** Las versiones antiguas insertan “buena” ante “esposa”, idea envuelta en la segunda frase, y por el cap. 19:14 (cf. el cap. 31:10). **23. el rico responde durezas**—se le tolera porque es rico lo que enseña que es malo estimar a un hombre por sus riquezas. **24. El hombre ... amigo**—Mejor, “El hombre puede celebrar (Salmo 108:9), o gritar de gozo (Salmo 5:11), eso es, congratularse.” La Versión Americana *Standard*: “El que hace muchos amigos los hace para su propia ruina; pero amigo hay ...” Por cierto, hay un amigo mejor que hermano: aquél es el “Amigo de pecadores,” el que puede ser estuviese en la mente del escritor.

### CAPITULO 19

**1.** (Cf. el cap. 28:6.) “Rico” por “fatuo” aquí. La integridad es mejor que las riquezas (caps. 15:16, 17; 16:8). **2.** La segunda oración ilustra a la primera. La precipitación, que resulta de la ignorancia, trae consecuencias funestas. **3. tuerce**—lo desvía de lo justo (cap. 13:6; Santiago 1:13); y culpa a Dios por su fracaso. **4.** (Cf. el cap. 14:20). Tales actos a menudo se presentan con la insinuada desaprobación. **5.** Cf. el v. 9, donde *perecerá* explica el *no escapará* aquí (Cf. el Salmo 88:9, 10). **8.** (Cf. *Marginal*; 15:32.) **ama su alma**—o se ama a sí mismo, lo que evidencia guardando sus mejores intereses. **guarda la inteligencia**—la aprovecha. **10.** (Cf. el cap. 17:7.) El insensato es incapaz de disfrutar debidamente el placer ni el conocimiento; con todo, es menos incongruente que lo tenga, que la indebida elevación de los sirvientes. Cada cual permanezca en la condición en que fué llamado (1 Corintios 7:20). **11.** (Cf. los caps. 14:29; 16:32.) Esta inculcación del espíritu perdonador demuestra que la verdadera religión es siempre la misma (Mateo 5:22–24). (Cf. los caps. 16:14, 15; 20:2.) Un motivo por qué someterse a la autoridad legal. **13. dolor**—*lit., calamidades*, variadas y múltiples. **gotera continua**—un disgusto contínuo que agota la paciencia. **14.** Un contraste entre los dones de los hombres y los de Dios, el que, siendo autor de ambas bendiciones, confiere la segunda por una providencia más especial. **mas de Jehová**—Denota que los males del v. 13 se evitan sólo por el cuidado de él. **15. en sueño**—profundo: un estado de completa indiferencia. **alma**—eso es, persona (Cf. los caps. 10:4; 12:24). **16.** (Cf. los caps. 10:17; 13:13.) **menospreciare sus caminos**—se niega a guardar u observar, descuida (cap. 16:17) (como indigna de su atención su conducta moral. **17.** (Cf. el cap. 14:21; Salmo 37:26.) **da al pobre**—en evidencia de su piedad. **18.** (Cf. los caps. 13:24; 23:13.) **no se excite tu alma**—*lit., no se levante tu alma* (Salmo 24:4; 25:1), eso es, no desees su muerte: una advertencia a los padres apasionados en contra del castigo airado. **19.** Los repetidos esfuerzos de benignidad para con los malévolos son vanos. **y si usa**, etc.—*Versión Inglesa*: “Si lo libras (una vez), tendrás que hacerlo aun otra vez.” **20.** (Cf. el cap. 13:18–20). **en tu vejez**—(Cf. el cap. 5:11). En la juventud prepárate para la vejez. **21.** (Cf. el cap. 16:1, 9; Salmo 33:10, 11). Se comprende el fracaso de los propósitos del hombre. **22. contentamiento**—“Lo que hace deseable al hombre, es su benignidad” (*Versión Inglesa Rev.*). El hacer el bien indica la buena disposición del hombre (cap. 11:23); y los pobres así afectados son mejores que los mentirosos, los que dicen mas no hacen. **23. el temor ... vida**—(Cf. el cap. 3:2). **y con él**, etc.—El que lo tiene vivirá contento (1 Timoteo 4:8). **no será visitado**—(10:3; Salmo 37:25), con los castigos: en este sentido a menudo se usa el vocablo *visitar* (Salmo 89:32; Jeremías 6:15). **24. seno**—*lit., un plato ancho* en que se metía la mano al comer (Mateo 26:23). Cf. el cap. 26:15, el mismo sentimiento expresado con igual ironía y menos exageración. **25.** Tal es el beneficio de la reprensión; a los simples aprovecha, cuanto más a los sabios, **26.** La conducta indigna del hijo a menudo condenada (cap. 17:21–25; 20:20; Deuteronomio 21:18, 21). **27.** Evítese todo lo que desvía de la verdad. **28. testigo perverso**—falso por sus principios malos (cf. el cap. 6:12). **burlará**—inutiliza los dictados de la

justicia. **encubrirá**—*lit.*, *traga*, como manjar agradable. **29.** Su castigo es seguro, fijo y aparejado (cf. los caps. 3:34; 10:13).

## CAPITULO 20

**1. escarnecedor**—El vino hace escarnecedores a los hombres. **cerveza**—“bebida fuerte” (*Versión Inglesa*), vino mezclado con especias (Isaías 5:11, 22). **errare**—o acaso, tambalearé. **2.** (Cf. el cap. 19:12.) Los que resisten a la autoridad se hacen daño a sí mismos (Romanos 13:2). **3. dejarse de contiendas**—o mejor, “vivir alejado de contiendas,” como hábito de vida. **se envolverá**—(cap. 17:14). **4. pedirá**—(Cf. el Salmo 109:10.) **5. aguas profundas**—eso es, profundamente encubierto (cap. 18:4; Salmo 13:2). El sabio sabe discernir bien. **6.** Los jactanciosos no son de confianza. **liberalidad**—disposición bondadosa. **7.** La conducta de los buenos publica los sanos principios de ellos. El pacto de Dios y el buen ejemplo de ello aseguran la bendición para sus hijos (cap. 4:26; Salmo 112:1, 2). **8.** Como en los caps. 14:35; 16:10, 15, éste es el carácter de un rey bueno, no de todos los reyes. **9.** La interrogación en sentido afirmativo fortalece la negación implícita (cf. Job 15:14; Eclesiastés 7:20). **10.** Medidas diversas, lo que expresa que algunas son falsas (cf. los caps. 11:1; 16:11). **11.** La conducta de los hijos todavía es la mejor prueba de los principios (Mateo 7:16). **12.** Por tanto, es cierto que Dios sabrá todo cuanto tú haces (Salmo 94:9). **13.** La actividad y la diligencia contrastadas con lo del haragán (caps. 6:9; 10:11). **empobrezcas**—*lit.*, *seas privado de la herencia*. **14. se alaba**—de su astucia para las ganancias. **15.** El contraste denota el valor superior del conocimiento (Cf. el cap. 3:14–16). **16. Quitar la ropa** significa exigencia estricta, justificada por la temeridad del fiador. **la extraña**—expresión preferible a la de *extraños* (cap. 27:13), y fortalece el sentido. El libertino es de menos confianza que el meramente descuidado. **17. Sabroso**—o dulce, por conseguirlo o ilícitamente (cap. 9:17), o bien, fácilmente. **cascajo**—bien expresa el dolor y pena que al fin motiva. **18.** (Cf. el cap. 15:22.) Sé cuidadoso y discreto en los planes de importancia. **19.** Los que gustan de contar novedades apenas guardarán los secretos. **lisonjea**—(Cf. el cap. 1:10.) **20. su lámpara**—(Cf. los caps. 13:9; 24:20.) **21. adquirida de priesa**—contrariamente a la providencia de Dios (cap. 28:20), denota la obtención injusta y fácil; por tanto, el hombre es castigado, o bien, gasta ligeramente lo que se gana fácilmente (cf. el v. 17). **22.** (Cf. el Salmo 27:14; Romanos 12:17–19.) **23.** (Cf. el v. 10; el cap. 11:1.) **24. pasos del hombre**—*lit.*, *pasos pomposos del hombre fuerte*. **entenderá**—o percibirá. **25. Lazo ... santo**—“Lazo es al hombre declarar ligeramente: Es santo,” o decir de pronto palabras santas, hacer promesas, o hacer voto de lo santo. **26.** (Cf. el v. 8.) **la rueda**—usada para trillar, figura que expresa la severidad (Amós 1:3). **27. alma del hombre**—la mente de los hombres es don de Dios, la que les permite escudriñar **del vientre**—corazón, o pensamientos íntimos los unos de los otros (cf. el v. 5; el cap. 18:8, 17; 1 Corintios 2:11). **28.** (Cf. los caps. 3:3; 16:6, 12.) **29.** Cada edad tiene su propia excelencia particular (cap. 16:31). **30. señales de las heridas**—*lit.*, *unificación*, el proceso de unirse los bordes de una herida, que arroja la materia purulenta. **las llagas**—azotes: Así el castigo provee la cura del alma (cap. 18:8), impidiendo los procederes maléficos.

## CAPITULO 21

**1. repartimientos**—acequias, canales de irrigación (Salmo 1:3), cuya dirección fácilmente se cambia (Deuteronomio 11:10). Dios dispone hasta la voluntad de los reyes como quiere (cap. 16:9; Salmo 33:15). **2.** (Cf. los caps. 14:2; 16:2–25.) **3.** (Cf. el Salmo 50:7–15; Isaías 1:11, 17.) **4. Altivez de ojos**—(Cf. el Salmo 131:1). **orgullo de corazón**—o corazón de holgura, hinchado (cf. el Salmo 101:5). **brillo**—figura frecuente de la prosperidad (cap. 20:20), y así de gozo o deleite. **5.** El contraste será entre la industria constante y la precipitación (cf. el cap. 19:2). **6. Allegar tesoros**, etc.—o los bienes así obtenidos (cf. Job 7:2; Jeremías 22:13, *el hebreo*). **vanidad desatentada**—como un vapor llevado

de acá para allá; como el tamo que se lleva el viento (cap. 20:17–21; Salmo 62:10). Tal obtención no satisface. **que buscan la muerte**—que obran como si la buscaran (caps. 8:36; 17:19). **7. la rapiña**—o destrucción, especialmente la opresión, de la que son autores. **destruirá**—*lit.*, *aserrará* (1 Reyes 7:9), los arruinará completamente. Sus pecados serán visitados sobre ellos del mismo modo. **hacer juicio**—hacer lo que es justo y recto. **8. hombre perverso**—su conducta opuesta a la verdad, y apartada de la verdad. El probo comprueba su integridad por su conducta correcta. **9. zaquizamí**—torrecilla o pabellón sobre el techo. **espaciosa casa**—*lit.*, *casa de compañerismo*, o lo bastante grande para varias familias. **10.** Con tanto ardor desea hacer el mal (Salmo 10:3; Eclesiastés 8:11), que ni tendrá misericordia de su amigo, si éste le estorba. **11.** (Cf. el cap. 19:25.) Lo que el simple aprende a fuerza de golpes, el sabio lo aprende por la enseñanza. **12.** (Cf. los Salmos 37:35–38; 73:17, 20.) **casa**—la familia o los intereses. **trastornados**—por Dios, (cf. ch. 10:24) se infiere; a causa del mal. **13.** Los principios de la retribución, tantas veces enseñados (cf. el Salmo 18:26; Mateo 7:1–12). **14.** El efecto del cohecho (cap. 17:23) es aumentado por estar en secreto, pues el sobornado no quiere que sus motivos sean descubiertos. **15.** Pero el justo ama la rectitud, y no necesita del cohecho. Los malos al fin hallan la destrucción, aunque por un tiempo se contentan con encubrir la corrupción. **16. camino de la sabiduría**—o del entendimiento (cf. los caps. 12:26; 14:22). **vendrá a parar**—eso es, a descansar al fin del viaje; la muerte será su morada inalterable. **17.** El lujo empobrece. **18.** (Cf. el cap. 11:8.) Con sufrir lo que ellos maquinaron para los justos, los malignos fueron el *rescate* de éstos, en el sentido común de *sustitutos* (cf. Josué 7:26; Esther 7:9). **por los rectos**—en lugar de ellos. **19.** (Cf. el v. 9). **desierto**—terrenos de pastoreo, pero despoblados (Salmo 65:12). **20.** Los sabios, con diligencia y cuidado, se hacen y aumentan riquezas, mientras que los insensatos las *disipan*, *lit.*, *se las tragan* ávidamente. **21.** El que trata de obrar justa y benignamente (Salmo 34:14) prosperará y obtendrá justicia y honra. **22.** “La sabiduría es mejor que la fortaleza” (Eclesiastés 7:19; 9:15). **23.** (Cf. el cap. 13:2, 3; Santiago 3:6–10.) **24.** Nombre reprobable merecen los que tratan a otros con ira y escarnio. **25. El deseo**—eso es, del ocio y blandura, que le hacen morir de hambre. **26.** El pecado da la avaricia señala al haragán, así como la virtud de la benevolencia al justo. **27.** Dios considera el corazón, y la hipocresía le es más aborrecible que la inconsecuencia. **con maldad**—con maquinación, malicia (cap. 1:4). **28.** (Cf. el cap. 19:5.) **que oye**—o hace caso de la instrucción, y así crece en sabiduría. **permanecerá en su dicho**—o habitará de manera que permanezca; habla con sinceridad (Habacuc 1:5), y por tanto se le cree (cap. 12:19; Santiago 1:19). **29. afirma su rostro**—es obstinado. **ordena sus caminos**—reflexiona, y obra conformemente. **30, 31.** Los mejores designios y confianza de los hombres son vanos, en comparación con los de Dios, o sin la ayuda de él (cap. 19:21; Salmo 20:7; 33:17).

## CAPITULO 22

**1. buena fama**—o buen nombre (Job 30:8, *el hebreo*). Buena se inserta aquí desde Eclesiastés 7:1. **la buena gracia**—benigna consideración, es decir, de los sabios y buenos. **2.** Delante de Dios todos están en un mismo nivel (caps. 14:31; 17:5). **3. el daño**—o castigo, eso es, por su temeridad; porque el mal no es necesariamente punitivo, pues de otro modo los prudentes podrían haberlo recibido. **4. humildad y temor de Jehová**—La una produce el otro. Sobre los resultados, cf. los caps. 3:16; 8:18. **5. el que guarda su alma**—los que debidamente vigilan sus almas son así guardados de los peligros que hay en el camino de los perversos (cap. 16:17). **6. instruye al niño**—encaminándole desde temprano. **en su carrera**—según el curso y método determinados para él; porque la disciplina temprana asegura la continuación habitual en ella. **7.** Que la influencia de las riquezas hace a un lado las distinciones morales, se entiende y, por supuesto, se desapueba (cf. los caps. 19:6; 21:14, etc.) **8.**

(Cf. el cap. 11:18; Salmo 109:16–20; Gálatas 6:7, 8). **consumirás**, etc.—su poder de hacer mal será destruído. **9. ojo misericordioso**—una disposición bienhechora. **porque dió**—sus hechos lo comprueban. **10.** Los escarnecedores fomentan la contienda por sus invectivas e injurias. **11. limpieza de corazón**—las palabras afables y benignas ganan el favor, hasta de los reyes. **12. miran por la ciencia**—guardan el conocimiento, o sea, los principios y a los poseedores del mismo. **13.** Las excusas frívolas satisfacen la conciencia del indolente. **14. la boca**—Los discursos aduladores (caps. 5:3; 7:5) enlazan a los hombres, como la *sima*, fosa, donde se entrapa el animal. Dios hace que los pecados de ellos les sean por castigo. **15. la vara**—El castigo impide el crimen, y así lleva a la reforma de principios. **16.** Estos dos vicios pertenecen al mismo sentimiento egoísta, y ambos son con razón aborrecibles a Dios y merecen el castigo. **17.** Aquí empieza otra división del libro, señalada por aquellas palabras de recomendación de que se siga a la sabiduría, que se hallan en capítulos anteriores. Se notará que desde el v. 22 hasta el cap. 24:12, los proverbios se expresan en dos versos en vez de uno solo (cf. la *Introducción*). **18.** Estas lecciones deben guardarse en la mente y fijarse en los labios, para tenerlas siempre listas para el uso. **19. Para que**, etc.—Este es el propósito de la instrucción. **20. tres veces**—vocablo de sentido dudoso: acaso, *anteriormente*. **ciencia**—tanto el consejo como la *instrucción*, conocimiento. **21.** Desea en particular que aprendan con exactitud y primor para poder enseñar a otros. **22, 23.** Aquí siguen diez preceptos de dos versos cada uno. Aun cuando los hombres dejen de defender a los pobres, Dios lo hará (cap. 17:5); Salmo 12:5). **en la puerta**—lugar de reuniones públicas (Job 5:4; Salmo 69:12). **24, 25.** (Cf. los caps. 2:12–15; 4:14.) **lazo para tu alma**—los no suspicaces son desviados muchas veces por la mala compañía. **26, 27.** (Cf. los caps. 6:1; 17:18.) **que tocan la mano**—los fiadores. **han de quitar**—eso es, los acreedores. **28.** (Cf. el cap. 23:10.) **no traspases**—no mudes el poste antiguo; no invadas la propiedad del vecino. (Deuteronomio 19:14; 27:17.) **29.** La diligencia asegura el éxito (caps. 10:4; 21:5).

### CAPITULO 23

**1–3.** Evita tú los peligros de la glotonería. **cuchillo a la garganta**—una figura oriental, para refrenar el apetito. **pan engañoso**—comida de buen sabor, pero dañosa a la salud. **4, 5.** (Cf. 1 Timoteo 6:9, 10.) **coto a tu prudencia**—lo que considera las riquezas intrínsecamente como bendición: o bien, “limita tu afán según tu prudencia.” **poner tus ojos**—Como *vuela la vista* por las riquezas, así se vuelan ellas mismas: o son pasajeras, o bien dejan de satisfacer. Son *volátiles*. **6–8.** Cuidado con los engañosos, cuyas atenciones te arrepentirás de haber aceptado. **mal ojo**—propósitos maliciosos (cap. 22:9; Deuteronomio 15:9; Mateo 6:23). **vomitárs**, etc.—Es decir: Disgustado por el verdadero carácter del tal, se anula todo el gozo de su compañerismo. **9.** (Cf. el cap. 9:8). “No echéis vuestras perlas ...” (Mateo 7:6). **10, 11.** (Cf. el cap. 22:22, 23.) **el defensor**—o vengador (Levítico 25:25, 26; Números 35:12), abogado (Job 19:25). **juzgará ... contra ti**—(cf. Job 31:21; Salmos 35:1; 68:5). **12.** Aquí empieza otra serie de preceptos. **13, 14.** Mientras que hay poco peligro de que “el divino mandamiento de la vara” produzca daño físico, la esperanza de beneficio espiritual es grande. **15, 16.** El motivo de la diligencia es el gozo que causa al maestro el progreso del discípulo. **mis entrañas**—(Cf. el Salmo 7:9; *riñones*.) **17, 18.** Es breve la prosperidad de los malos. **hay fin**—un más allá, u otro tiempo, cuando las desigualdades aparentes serán ajustadas (cf. el Salmo 37:28–38). **19–21. endereza**, etc.—dirige tus pensamientos por el debido curso de la conducta (cf. los caps. 4:4; 9:6). **comedores**—los glotones; *de carne*, comida de placer. **el sueño**—profundo de los perezosos. **22. Oye**—quiere decir, *obedece* (cap. 1:8; Efesios 6:1). **madre envejeciere**—los adultos reverencian a los padres, a los que una vez como chicos, obedecieron. **23. Compra**—*lit., procura* (cap. 4:5). **la verdad**—general y específicamente como opuesta a toda suerte de error. **24, 25.** (Cf. los caps. 10:1; 17:21, 25.) **26–35.** Una

advertencia solemne contra la fornicación y la borrachera (Oseas 4:11). **dame ... tu corazón**—la invitación de aquella sabiduría divina, tan reiterada (caps. 8:1; 9:3, etc.). **corazón**—confianza. **miren**—observen, guarden. **mis caminos**—los que te enseñe (caps. 3:17; 9:6). **27, 28. profundo a ... angosto**—de donde es difícil trepar. **acecha**—para hacer caer a los hombres, como los cazadores entrapan la presa (cf. el cap. 22:14). **multiplica**, etc.—(cap. 5:8–10.) El vicio aludido en manera peculiar endurece el corazón. **29, 30.** El cuadro, por desgracia, se reproduce hoy en día. **la mistura**—(Cf. el cap. 9:2; Isaías 5:11.) **31. su color**—denota mayor fuerza (cf. Génesis 49:11; Deuteronomio 32:14). **resplandece**—*lit., da su ojo*, eso es, centellea. **éntrase**—*lit., se mueve bien*; significa acaso la espuma. **32.** Las miserias agudas resultantes de la borrachera contrastada con las tentaciones. **33, 34.** Los efectos morales; inflama las pasiones (Génesis 19:31, 35), expone el corazón, produce la insensibilidad a mayores peligros, e impide la reformación, bajo padecimientos de los más duros. **35. cuando despertare**—de la borrachera (Génesis 9:24). Es el lenguaje de los hechos más bien que de la lengua.

#### CAPITULO 24

**1, 2.** (Cf. el cap. 23:3, 17; el Salmo 37:1.) **hablan**—su expresa intención es de hacer mal. **3, 4.** (Cf. el cap. 14:1; Isaías 54:14.) **la casa**—inclusive la familia. **con ciencia**—o conocimiento (8:18; 21:20). **5, 6.** La aseveración general (Eclesiastés 9:16, 18) está especialmente ilustrada (cf. el cap. 21:22; el Salmo 144:1). **7.** (Cf. el cap. 14:16.) **en la puerta**—(Cf. el cap. 22:22.) **8.** Así lo llamarán aun cuando no llegue a hacer el mal. **9.** Variación del mismo pensamiento. **10.** *lit., “Si fracasas en el día de la estrechez (adversidad), estrecha (o poca) es tu fuerza,”* entonces puesta a prueba. **11, 12.** Como los buenos manjares estimulan el apetito, así deben las recompensas de la sabiduría excitarnos a buscarla. **14. recompensa**—*lit., lo posterior*, los resultados propios (cf. el cap. 23:18; Salmo 37:37, 38). **15, 16.** Las acechanzas de los impíos contra los justos, aun cuando tengan éxito parcial, nunca es completo (Salmo 37:24); mientras que los malos, cayendo bajo la pena merecida, no hallan socorro. **siete veces**—repetidas, o muchas veces (cap. 1:16, 31; 9:1). **17, 18.** Que nadie se regocije de la desgracia de los impíos, no sea que Dios castigue tal espíritu malo aliviando el dolor de aquellos (cf. el cap. 17:5; Job 31:29). **19, 20.** (Salmos 37:1, 38; 18:28.) **candela**—la prosperidad: llegará a su fin (caps. 13:9; 20:20). **21, 22.** Una advertencia en contra de la impiedad y la anarquía (Romanos 13:1–7; 1 Pedro 2:17). **no te entrometas**—evita la compañía de los inconstantes, cambiadizos. **su quebrantamiento**—su calamidad, la pena, ya sea infligida por Dios, ya por el rey, o bien, lo que los tales inconstantes y sus compañeros sufren; mejor lo primero. **23. pertenecen**—o son de los sabios, como autores (cf. “los Salmos de David”, *hebreo*). “Estas cosas” son los versículos siguientes (23 al 34). **Tener respeto**—*lit., discernir rostros*, manifestar parcialidad, **24, 25.** de lo que es ejemplo justificar al malo: lo opuesto a lo cual es reprenderle un acto beneficioso. **26. besados**, etc.—Ama y obedece, da homenaje (Salmo 2:12; Cantares 8:1). **palabras rectas**—opuestas a las oscuras, engañosas. **27. apresta ... de afuera**—es decir, en el campo. Procura con diligencia el debido sostén, y edifica la casa luego; provee primero lo necesario; después las comodidades; eso es, en clima benigno que permite el uso de tiendas, o carpas. **28.** No hables siquiera la verdad contra nadie, cuando no sea necesario, y nunca jamás lo falso. **29.** Evita especialmente la venganza (Mateo 5:43–45; Romanos 12:17). **30, 31.** Figura viva de los efectos de la pereza. **32–34.** Apréndase la sabiduría mediante la desgracia del perezoso (cap. 6:10, 11).

#### CAPITULO 25

El carácter de este grupo de proverbios concuerda con el título (cf. la *introducción*). **también**—se refiere a la parte anterior del libro. **copiaron**—*lit. trasladaron*, de otro libro a éste; no datos de memoria. **2.** La inescrutabilidad de Dios nos produce terror (cf. Isaías 45:15; Romanos 11:33). Pero los

reyes, como son finitos, deben consultar a consejeros sabios; **3.** los cuales reyes guardan los secretos de estado, que a la gente común son tan inaccesibles como las *alturas* y las *profundidades*. **4, 5.** Como la separación de las impurezas de la escoria deja pura la plata, así quitar los malos consejeros del rey deja un gobierno sabio y benéfico. **6, 7.** No entres de intruso delante del rey, porque la elevación del humilde es honrosa, más vergonzosa es la humillación del orgulloso (Lucas 14:8–10). **8.** (Cf. el cap. 3:30.) **no sea que**, etc.—o bien, “no sea que se diga al fin (del pleito),” ¿qué vas a hacer? **confuso**—o avergonzado. **9, 10.** (Cf. Mateo 5:25 margen.) **el secreto**—eso es, de tu contrario, que le es desventajoso, para que así no seas avergonzado por no haber discutido con él tus dificultades. **11. palabra dicha como conviene**—*lit., oportunamente* como da vuelta la rueda, precisamente a tiempo. Del mismo sentido son las figuras “manzana de oro,” etc. **Manzana(s)**—o las verdaderas de color dorado, en una canasta tejida de plata, o imitación de ambas cosas bordadas en oro y plata. **12. que reprende al sabio**, etc.—Léase: “... es el sabio reprobador al oído obediente.” Los que desean saber y hacer lo recto aprecian en alto grado el buen consejo (caps. 9:9; 15:31). El oído que percibe es mejor que la oreja con zarcillo de oro. **13.** La nieve de las montañas se usaba para enfriar las bebidas: igualmente refrescante es el mensajero fiel (cap. 13:17). **14. nubes**—*lit., vapores* (Jeremías 10:13), nubes sólo en apariencia. **vana liberalidad**—*lit., don de falsedad*; prometido, pero nunca entregado. **15.** La blandura y la bondad hacen ceder aun a los más poderosos y obstinados. **larga paciencia**—“lento para la ira” (caps. 14:29; 15:18). **16, 17.** Una comparación: como el exceso de miel produce un malestar físico, así tu presencia, por agradable que sea con moderación, puede, si se excede hacerte aborrecible al amigo. **18.** Un *testimonio falso* es tan perjudicial al buen nombre como dichas armas al cuerpo (cap. 24:28). **habla ... testimonio**—*lit., responde a preguntas*, como delante del juez, en contra del vecino. **19.** La *prevaricación* fastidia tanto como engaña. **20.** No sólo se significa la incongruencia de las canciones (alegres) y la tristeza, sino también se expresa el aumento de tristeza por la falta de simpatía. **21, 22.** (Cf. Mateo 5:44; Romanos 12:20.) Como se funden los metales con allegarles las ascuas, así el corazón se ablanda con la bondad. **23.** Mejor: “Como el viento del norte trae (Salmo 90:2) o produce la lluvia, así la lengua dolosa produce la ira.” **24.** (Cf. el cap. 21:9, 19.) **25.** (cf. el v. 13). **buenas nuevas**—eso es, acerca de un asunto de interés especial o de un amigo ausente, más gratas todavía por ser de la lejanía. **26.** De fuentes turbias y de manantiales corrompidos no ha de sacarse agua saludable; así el poder de los buenos para hacer el bien queda cortado o destruido cuando son oprimidos por los malos. **27.** La hartura fastidia (v. 16); así los vanagloriosos sufren la humillación. **28.** Tales personas están expuestas a la invasión de pensamientos malos y tentaciones irresistibles.

## CAPITULO 26

**1.** Las incongruencias de la naturaleza ilustran también las del mundo moral. Se envuelve también la indignidad del necio. (caps. 17:7; 19:10). **2.** Los movimientos del **gorrión**—y de la **golondrina**—no claramente para nosotros, tienen su razón de ser; del mismo modo la penalidad nunca sobreviene a uno sin justa causa. **3.** La vara es tan necesaria para los necios, y tanto les conviene, como lo son el látigo y cabestro para el caballo y el asno. **4, 5. Nunca respondas**—eso es, con aprobación y con igual necesidad. **responde**—con reprensión. **6.** Tan seguro es el fracaso del necio como si fuese cojo. **bebe su daño**—eso es, lo recibe en abundancia (Job 15:16; 34:7). **7. Alzar las piernas**—“Están flojas:” “no son iguales;” “quítense” (versiones varias). En todo caso, está la idea de que son ocasión de torpezá, tal como la que muestra el necio tratando de usar una parábola o proverbio (cf. la *Introducción*; cap. 17:7). Una piedra, atada a la honda, es inútil; así la honra conferida al necio es honra tirada. **9.** El ebrio se lastima más tratando de sacar la espina; así el necio es incapaz de usar la parábola mal o bien. **10.** El texto del hebreo aquí es obscuro. Mejor acaso: “Mucho daño (*lit., heridas*) hace él a todos los que

recompensan ...” Es decir, la sociedad es dañada cuando se complace a los malévolos.

**transgresores**—debe traducirse por *vagabundos*; **11.** Aunque repugna a otros, el necio se deleita en su necesidad. **12.** Es más difícil enseñar a los vanidosos que a los insensatos. **13.** (Cf. el cap. 22:13.) **14.** (Cf. los caps. 6:10; 24:33.) Se mueve, pero no desocupa su lugar. **15.** (Cf. el cap. 19:24.) **16.** Los irreflexivos, ajenos a su ignorancia, se infatúan. **17. se deja llevar**—(Cf. *entrometerse*, caps. 20:19; 24:21.) Como tomar el perro por las orejas, o soltarle, envuelve peligro de ser mordido, así el éxito o fracaso del pelito ajeno envuelve el riesgo inútil del buen nombre, no hace ningún bien, y puede que haga mal. **18, 19. daña**—*engaña*; el posible daño de una persona irresponsable. **20, 21.** El chismoso esparce la contienda (cap. 16:28); el rencilloso la enciende. **22.** (Cf. el cap. 18:8.) **23.** Como el enchapado de plata no da valor a la burda vasija de barro, tampoco las profesiones calurosas lo dan a la insinceridad. **23. otro parece**—eso es, *disimula*. El odio hace hipócritas. **25.** El desarrollo del sentimiento del v. 24. **siete**—vale decir “muchos” (cap. 24:16). **26, 27.** El engaño se manifiesta al fin, y los impíos muchas veces por su propio arte obran su retribución (cf. el cap. 12:13; Salmo 7:16; 9:17, etc.) **28.** Los hombres odian a los que injurian. **falsa lengua**—cf. los *labios* por la persona (cap. 4:24; Salmo 12:3).

## CAPITULO 27

**1.** No confíes ciegamente en tus planes (caps. 16:9; 19:21; Santiago 4:13–15). **2.** Evita el alabarte a ti mismo. **3.** En sentido literal de *pesado*, aplicado a objetos materiales, ilustra el figurativo, *gravoso*, aplicado a lo moral. **la ira del necio**—es irracional y excesiva. **4. la envidia**—o los celos (cap. 6:34), es más inaplicable que las pasiones malas, más simples. **5, 6. amor**—no manifestado en hechos es inútil y aunque manifestado en reprensiones nos hiera, es preferible a los frecuentes, por tanto, engañosos besos del enemigo. **7.** El lujo proporciona menos felicidad que el sano apetito del trabajador. **8.** Los tales no sólo están fuera de lugar, sino también fuera del deber y en el peligro. **9. alegran el corazón**—el órgano que percibe lo que agrada a los sentidos. **y el amigo**—“Así la dulzura del amigo *alegra* al hombre ...” O bien, el consejo bueno del amigo es también agradable. **10.** Allégate al amigo probado. Los lazos de la sangre puede ser que sean de menos confianza que los de genuina amistad. **11.** La sabiduría de los hijos acredita la reputación de los padres, así como también facilita alivio para los mismos en ocasión de dificultades. **12, 13.** (Cf. los caps. 20:16; 22:3) **14.** El celo excesivo en alabar al amigo huele a egoísmos. **15.** (Cf. el cap. 19:13.) **16.** Es tan fútil pretender lo uno como lo otro. **mano derecha**—el órgano de poder. Ni con la mano puede contener el aceite, o *ungüento* perfumado (Salmos 17:7; 18:35). Tal mujer no puede ser domada. **17. aguza ... aguza**—quiere decir, que la conversación promueve la inteligencia, que el rostro exhibe. **18.** La diligencia alcanza alguna recompensa, aun para el siervo humilde. **19.** Podemos observar nuestro propio carácter en el temperamento formado de otros. **20.** La avidez de los hombres es tan insaciable como el sepulcro. **21.** La alabanza prueba al carácter, según la manera de recibirla: los vanidosos la buscan; los débiles se inflan a causa de ella; los sabios no hacen caso de ella. **22.** La maldad obstinada de los tales no se cura ni por el castigo más severo. **23, 24. tus rebaños**—que constituían la riqueza principal. Es sólo por la diligencia y el cuidado como se pueden perpetuar las posesiones más sólidas cap. (23:5). **25–27.** El hecho de que la providencia ofrece los medios de competencia a los que usan de ellos debidamente, es otro motivo de la diligencia (cf. el Salmo 65:9–13). **casa**—la familia (Hechos 16:15; 1 Corintios 1:16). **la grama**—la hierba, pastura (Job 40:15; Salmo 104:14).

## CAPITULO 28

La mala conciencia hace tímidos a los hombres; sólo los justos tienen valor en verdad (cap. 14:26; Salmo 27:1). **2.** La anarquía, que produce gobernantes rivales, acorta el reinado de ambos.



**permanecerá**—el gobierno; o será prolongado. Los gobernantes buenos son bendición para el pueblo. El gobierno malo como castigo del mal, se contrasta con el bueno que es bendición para los buenos. **3. El hombre pobre**—Tal hombre, en el poder, exige con más dureza, y deja desnudos a sus súbditos. **4. dejan la ley, alaban a los impíos**—Los malhechores se animan unos a otros. **5.** (Cf. Juan 7:17.) La ignorancia de la verdad moral se debe a la falta de voluntad de conocerla. **6.** (Cf. el cap. 10:6:) Las riquezas no pueden compensar los efectos del pecado, ni afecta la falta de las mismas a la integridad. **7.** (Cf. el cap. 17:25.) **glotones**—(cap. 23:20, 21.) **8. usura y crecido interés**—términos de casi el mismo sentido: deben denotar el interés excesivo. **para que se dé**—mejor: “las allegará para el que se apiada de los pobres.” La providencia de Dios indica el debido uso de las riquezas. **9.** (Cf. los caps. 15:8; 21:27.) **oír la ley**—obedecerla. Dios exige la sinceridad de parte de los que le adoran (Salmo 66:18; Juan 4:24). **10.** (Cf. el cap. 26:27.) **11.** Un hombre pobre pero sagaz puede describir (y exponer) al opulento y vanidoso. **12.** “Hay gloria grande,” hay razón de ella de parte del pueblo, porque los justos se regocijan de lo bueno, y la justicia engrandece a la nación (cap. 14:34). **es buscado el hombre**—Vale decir que la gente se esconde; los buenos se retiran, o todas las clases tratan de evadirse de un gobierno malo. **13.** (Cf. el Salmo 32:3–5.) El encubrimiento del pecado no libra a nadie de la ira de Dios, pero él usa de misericordia hacia los arrepentidos (Salmo 51:4). **14. temeroso**—de Dios, y así arrepentido. **endurece**—se hace insensible al pecado, de modo que no se arrepentirá (caps. 14:16; 29:1). **15.** La rapacidad y la crueldad de tales bestias representará a algunos hombres malvados (Cf. los Salmos 7:2; 17:12). **16. falta de entendimiento**—No se da cuenta que la opresión pone en riesgo el éxito de su gobierno. La codicia muchas veces produce la opresión, de ahí el contraste. **17. hace violencia con sangre**—o que está oprimido por la sangre de *vida* (Génesis 9:6), que él vertió. **sepulcro**—fosa, o destrucción (cap. 1:12; Job 33:18–24; Salmo 143:7). **detenderá**—mejor: *sostendrá*, o librá. **18.** (Cf. los Salmos 10:9; 17:20.) El doblez tarde o temprano es fatal. **19.** los (Cf. 10:4; 20:4.) **los ociosos**—se infiere que también son malvados (caps. 12:11; 26:14). **20. se apresura**, etc.—envuelve el engaño o fraude (cap. 20:21), y así lo opuesto a *de verdad* (fiel) o de confianza. **21. acepción de personas**—(cap. 24:23.) Los tales son llevados al mal por motivos ínfimos. **22.** (Cf. el v. 20.) **mal ojo**—en el sentido general del cap. 23:6; aquí más específicamente en el de *codicia* (cf. el cap. 22:9; Mateo 20:15). **le ha de venir pobreza**—por la providencia de Dios. **23.** (Cf. los caps. 9:8, 9; 27:5.) Los que se aprovechan de la reprensión han de amar a sus monitores. **24.** (Cf. Mateo 15:4–6.) Los tales, siendo herederos, son virtualmente ladrones, de la misma clase de los salteadores. **25. altivo de ánimo**—*inflado*, o sea, arrogante. y por tanto imperioso y litigioso. **medrará**—eso es, prosperará (caps. 11:25; 16:20). **26.** (Cf. el cap. 3:6–8.) **camina en sabiduría**—eso es, confiando en Dios (cap. 22:17–19). **27.** (Cf. el cap. 11:24–26.) **aparta**, etc.—esconde sus ojos—(Salmos 27:9; 69:17), denota desatención. **28.** La elevación de los malos al poder impele a los hombres a buscar refugio de la tiranía (cf. el v. 12: el cap. 11:10; Salmo 12:8).

## CAPITULO 29

**1. endurece la cerviz**—rehusar obstinadamente el consejo (2 Reyes 17:14; Nehemías 9:16). **quebrantado**—desmenuzado, irreparablemente. **2.** (Cf. los caps. 11:10; 28:28.) **dominan**—*lit., son aumentados* en poder. **3.** (Cf. los caps. 4:6, 7; 10:1, etc.) **4. con el juicio**—fallos justos, lo opuesto a las decisiones por el cohecho (cf. el cap. 28:21), lo que pervierte al buen gobierno. **tierra**—por nación. **5.** (Cf. el cap. 26:28.) **red tiende**, etc.—le hace errar cuanto a su verdadero carácter; el adulador le lleva al mal, preparado por él mismo o por otros. **6. en** (o por) **la prevaricación**—mejor, la transgresión lo mete en dificultades; pero el justo sigue prosperando, y por tanto, cantando, alegrándose. **7. conoce**—(Cf. el Salmo 1:6.) **la causa**—eso es, en las cortes de justicia (cf. el v. 14). El descuido voluntario de

ella por los impíos ocasiona la opresión. **8. escarnecedores**—los que malignamente desprecian la ley de Dios. **enlazan**—Mejor versión: Encienden una ciudad, u originan contiendas; por otra parte, los sabios **apartan**—o aminoran la ira. **9. contendiere**—defendiere una causa ante la ley. **se enoje ... se ría**—El necio, airado o de buen humor, queda indeciso: o si se refiere al sabio, el sentido es, que todos sus esfuerzos, severos o blandos, son ineficaces para apaciguar al necio. **10. sanguinarios**—homicidas (Salmos 5:6; 26:9). **aborrecen**—(Cf. el cap. 1:11; Génesis 3:4.) **buscan**, etc.—Mejor: Buscan su *vida* (de él), eso es, tratan de protegerla. **11.** (Cf. los caps. 12:16; 16:32.) **espíritu**—airado; da toda expresión a su ira u otra pasión mala que el sabio sabe refrenar. **12.** Sus siervos lo imitan. **13.** (Cf. el cap. 22:2.) **usurero**—*lit.*, el hombre de vejaciones, el exactor. **Jehová alumbra los ojos**—conserva sus vidas (1 Samuel 14:27; Salmo 13:3), es decir, ambos confían en él, y él hará, justicia. **14.** (Cf. los caps. 20:28; 25:5.) Tal es el carácter del Rey de los reyes (Salmo 72:4, 12). **15.** (Cf. los caps. 13:24; 23:13.) **16.** (Cf. los vv. 2, 12; el Salmo 12:1–8). **verán la ruina**—y triunfarán en la caída de ellos (Salmos 37:34–38; 58:10, 11). **17.** (Cf. los vv. 3, 15; el cap. 19:18.) **descanso** —(Cf. el v. 9.) **18. Sin profecía**—o visión profética, instrucción en la verdad de Dios la que venía por los profetas mediante visiones (1 Samuel 3:1). **será disipado**—(Cf. *margin*;) privado de refrenamientos morales. **guarda la ley**—cumple las instrucciones (cap. 14:11, 34; Salmo 19:11). **19. siervo**—que carece de principios buenos. **no corresponde**—no obedece. **20.** (Cf. el cap. 21:5.) **ligero en sus palabras**—por ser jactancioso (cap. 26:12). **21. será su hijo**—asumirá el lugar y los privilegios de un hijo. **22.** (Cf. el cap. 15:18.) Los tales se deleitan en la discordia y la violencia. **23.** (Cf. los caps. 16:18; 18:12.) **al humilde**—o bien, el humilde ... alcanzará honra (cap. 11:16). **24. aborrece su vida**—(Cf. el cap. 8:36.) **oírá maldiciones**—(Levítico 5:1). corre peligro del castigo antes de revelar la verdad. **25. el temor ... lazo**—envuelve a los hombres en dificultades (cf. el v. 6). **será levantado**—o estará seguro (cf. *margin*; o el cap. 18:10). **26.** (Cf. el *margin*; Salmo 27:8.) Dios solo puede hacer justicia, y la hará. **27.** (Cf. el cap. 3:32.) **Abominación**, etc.—(Cf. el v. 16; el Salmo 37:12).

### CAPITULO 30

**1.** Este es el título del capítulo (cf. la *Introducción*). **la profecía**—*lit.*, *la carga* (cf. Isaías 13:1; Zacarías 9:1), que expresa cualquier instrucción divina; no necesariamente una predicción, que es sólo una clase de profecía (1 Crónicas 15:27, *una canción*). Los profetas eran hombres inspirados que hablaban por Dios al hombre, o por el hombre a Dios (Génesis 20:7; Exodo 7:14, 15, 16). Tales, también, eran los profetas del Nuevo Testamento. En sentido general, Gad, Natán y otros lo eran, aunque nunca predijeron, que sepamos. **que dijo el varón**—*lit.*, *el dicho del hombre*; expresión para indicar cualquier anuncio solemne e importante (cf. 2 Samuel 23:1; Salmos 36:1; 110:1; Isaías 1:24, etc.) Itiel y Ucal acaso eran estudiantes. **2–4. rudo**—estúpido, término fuerte para denotar la humilde estimación de uno mismo; o puede ser que hable así de su condición natural, en contraste con la omnisciencia y omnipotencia de Dios, que todo lo ve. Las interrogaciones niegan enfáticamente que los atributos mencionados sean los de criatura alguna, y puntualizan la inferencia de que la ciencia, o conocimiento, es de Dios (cf. Deuteronomio 30:12–14; Isaías 40:12; Efesios 4:8). **5.** (Cf. los Salmos 12:6; 119:140). **6. No añadas**—Quiere decir que su confianza entera estaba en la todo suficiente enseñanza de Dios. **te reprenda**—descubriendo la verdad. **7–9.** Una petición de ser eximido de la iniquidad, y de los extremos de la pobreza y de las riquezas, las *dos cosas* mencionadas. Se entiende el deseo del contentamiento. La **vanidad**—toda suerte de hechos pecaminosos **niegue**—que no me infle de orgullo por la prosperidad. **blasfeme**—no significa tomar el nombre de Dios en vano, sino arrebatarse violentamente una cosa, eso es, atacar el nombre, o sea, los atributos de Dios, su justicia, misericordia, etc., lo que los pobres a veces se ven tentados a hacer. **10. No asuses**—no calumnies (Salmo 10:7).

**peques**—más bien, seas hallado culpable. No sea que el humilde siervo, exasperado, se vuelva en tu contra y aclare tu culpa. **11–14.** Cuatro clases de personas aborrecibles: (1) los hijos irrespetuosos, (2) los hipócritas, (3) los vanidosos, (4) los opresores crueles (cf. el v. 14. Salmos 14:4; 52:2), que son ilustradas en los versículos que corresponden como sigue: (1) vv. 15, 16, la insaciabilidad de los hijos pródigos y su destino; (2) v. 17, la hipocresía, o el disimulo del verdadero carácter; (3 y 4) vv. 18–20 varios ejemplos del orgullo y la opresión. **15, 16. sanguijuela**—algunos suponen que es el vampiro (animal fabuloso) que era literalmente insaciable; pero las otras cosas mencionadas son reales, y comparativamente, insaciables. El uso de una criatura fabulosa consecuente con las nociones populares, no es inconsecuente con la inspiración (cf. Isaías 14:31). **tres cosas ... cuarta**—(cf. el cap. 6:16). **17. El ojo**—por la persona, con referencia al órgano que se usa para expresar el escarnio y el odio, y también por el cual el castigo es recibido. **cuervos ... águila**—o que mueren no naturalmente, o que quedan insepultos, o las dos cosas. **18–20.** Se ilustra la hipocresía con cuatro ejemplos del encubrimiento de todos los métodos o rastros de acción, agregándose un ejemplo de doblez en el vicio mismo, a saber, de la adúltera. **come, y limpia**—es decir, encubre las evidencias de su vergüenza, y pretende la inocencia. **21–23.** El orgullo y la crueldad, la exaltación indebida de los que son incapaces para tener el poder, producen los vicios que inquietan a la sociedad (cf. los caps. 19:10; 28:3). **aborrecida**—o aborrecible. **heredare a su señora**—es decir, ocupe el lugar de una esposa (Génesis 16:4). **24–31.** Estos versículos presentan dos clases de ilustraciones adecuadas, de varios aspectos del mundo moral, cuya aplicación se deja al criterio del lector. Por la primera se recomienda la diligencia y la providencia; el bienestar de estos insignificantes animales se debe a su instintiva sagacidad y actividad, antes que a la fuerza. **la araña**—tolerada aun en los palacios, para matar moscas. **ase con las manos**—usa activamente los miembros que tiene para cazar la presa. Las otras especies son símiles de todo lo que es majestuoso o modesto, uniéndose la eficiencia con la gracia. **32.** Como nadie puede esperar resistir con éxito, a tal rey, que se suprima el mismo pensamiento de tal tentativa. **pon**—tácita; acaso no necesitada; “¡Mano sobre la boca!” (Jueces 18:19; Job 29:9; 40:4). **33.** La contienda, u otros males, resultan de malas maquinaciones así como los efectos naturales, de causas naturales.

### CAPITULO 31

**1.** Sobre el título de ésta, la 6a. parte del libro. cf. la *Introducción*. **profecía**—como en el cap. 30:1. **2. ¿qué, hijo mío?**—“Qué tengo de decir?” La repetición denota encarecimiento. **hijo de mi vientre**—“Hijo de mis entrañas”, término de cariño especial. **de mis deseos**—Mejor *de mis votos*, como de uno dedicado a Dios; tal puede ser el significado de la palabra *Lemuel*. **3–9.** Advertencias suscintas pero solemnes contra los vicios que en manera especial tientan a los reyes, por cuanto los placeres carnales y el gobierno opresivo e injusto se aprovechan para mantener la indulgencia sensual. **3. tu fuerza**—los recursos mentales y corporales que son para salud y bienestar. **tus caminos**—el curso da la vida. **destruir**—Evita los placeres destructivos (cf. los caps. 5:9; 7:22, 27; Oseas 4:11). **4, 5.** Los estimulantes debilitan la razón, y pervierten el corazón, y no convienen a los gobernantes, los cuales necesitan mentes claras y firmes y afectos bien dominados (cf. los caps. 20:1; 22:29). **pervierten**, etc.—hagan decisiones injustas en perjuicio de los pobres. **6, 7.** El debido uso de tales bebidas es para tonificar a los cuerpos débiles y a las mentes deprimidas (cf. el Salmo 104:15). **8, 9. Abre tu boca, etc.**—Defiende a los que no pueden defenderse por sí solos, como el huérfano, el extranjero, etc. (cf. el Salmo 72:12; Isaías 1:17). **hijos de muerte**—los que de otra manera quedan arruinados por sus opresores (cf. el cap. 29:14, 16). **10–31.** Este exquisito cuadro de una esposa verdaderamente hermosa está concebido y trazado de conformidad con las costumbres de naciones orientales, pero sus enseñanzas morales vienen bien a todos los climas. En *el hebreo* los versos principian con las letras del

alfabeto hebreo en orden (cf. la *Introducción* a los Libros Poéticos). **¿quién la hallará?**—La pregunta denota que las tales son raras, pero no del todo inexistentes (cf. los caps. 18:22; 19:14). **fuerte**—eso es, de carácter moral (cf. el cap. 12:4; Rut 3:11). **estima**—(cf. el cap. 3:15). **11. El corazón ... confiado**—tiene confianza en la prudencia y arte de ella. **necesidad de despojo**—no carece de ganancias, con especialidad de las obtenidas por los riesgos de la guerra. **13, 14.** La mujer de rango, de antaño, así trabajaba con las manos, y tales eran las costumbres, en efecto, de las mujeres occidentales hasta hace pocos siglos. En el oriente también los tejidos eran artículos de mercancía. **15.** Diligentemente atiende los gastos así como la acumulación de bienes; **16.** y por tanto tiene los medios para comprar propiedades. **17, 18.** A la energía añade astucia en el trato y una industria incansable y hasta penosa. **no se apagó**—denota acaso figurativamente que su prosperidad (cap. 24:20) no es de poca duración. **19.** Ella no desprecia trabajo honrado ninguno, por humilde que sea. **20.** Su industria permite que sea caritativa. **21. ropas dobles**—La versión inglesa dice “vestida de escarlata”, o, *púrpura*, en razón de las tintas usadas en las mejores telas, como asunto de gustos; el color de los trajes de invierno **22. tapices**—cubiertas, o almohadas tapizadas, para camas. **lino fino**—(Cf. Exodo 26:1; 27:9). **púrpura**—es decir, los artículos más costosos. **23. en las puertas**—(cf. el cap. 22:22). Sus comodidades domésticas facilitan su adelanto en la dignidad pública. **24. telas**—lino fino, o camisas de lino, o el material para las mismas. **cintas**—para vender, o como presentes. **al mercader**—en el *hebreo*, al cananeo. **25. Fortaleza y honor**—fuerte y hermosa es su ropa; o figurativamente, de su carácter vigoroso y honorable. **reirá**—o se reirá del futuro (la incertidumbre no le causa temor), o se regocijará el día futuro en la confianza de la segura manutención. **26.** Su conversación es prudente y apacible. **27.** (Cf. 1 Timoteo 5:14; Tito 2:5). Ella añade a sus prendas la de la dirección sabia de sus familiares. **28.** La honran los que mejor la conocen. **29.** Estas son palabras de su marido, que la alaba. **Muchas mujeres**—textualmente, *muchas hijas*. **hicieron el bien**—u obraron virtuosamente (cf. el v. 10). **30. la gracia**—el aire personal, conducta graciosa. **hermosura**—de rostro, o de forma (cf. el cap. 11:22). Sólo la verdadera piedad demanda el respeto y afecto permanentes (1 Pedro 3:3). **31.** El resultado de sus labores es su mejor elogio.

Nada se puede añadir a la hermosura sencilla de este admirable retrato. Sobre la medida de su realización en las hijas de nuestro propio día, descansa el bienestar doméstico del pueblo, y por tanto también, el civil y religioso.

## **ECCLESIASTES; O, EL PREDICADOR**

### **EL TÍTULO GRIEGO EN LA VERSIÓN DE LOS LXX.**

#### **INTRODUCCION**

El *título* hebreo es Koheleth, que el autor del libro se aplica a sí mismo (cap. 1:12). “Yo, Koheleth, fuí rey sobre Israel”. Significa *un Reunidor* o *Convocador de reunión*, y un *Predicador* de tal reunión. La forma femenina del sustantivo hebreo, y su construcción una vez (cap. 7:27) con el verbo en femenino, demuestra que no solamente significa *Salomón*, el predicador de las asambleas (cuando se construye con el verbo, o sustantivo masculino), sino también la *sabiduría divina* (vocablo femenino en el hebreo), la que habla por boca del rey inspirado. En seis de los siete casos se construye en el masculino. Salomón fué dotado de sabiduría inspirada (1 Reyes 3:5–14; 6:11, 12; 9:1, etc.; 11:9–11), lo que le preparó debidamente para su tarea. Los orientales se deleitan en tales reuniones para los discursos solemnes. Así los árabes antes tenían una asamblea anual, en Ocadh, para oír y recitar poemas. Cf. “Maestros de las congregaciones” (nota del cap. 12:11, también del 12:9). “El Predicador enseñaba la sabiduría al pueblo”, probablemente de viva voz; 1 Reyes 4:34; 10:2, 8, 24; 2 Crónicas 9:1,

7, 23, evidentemente se refieren a un diván o algo en lugar público reunido para discusión literaria. De modo que “*propuso*”, (disertó, habló, el mismo verbo en el hebreo) tres veces repetido (1 Reyes 4:32, 33), se refiere no a composiciones *escritas*, sino a discursos *hablados* en asambleas convocadas a propósito. El Espíritu Santo, sin duda, significa también por el término, que la doctrina de Salomón está destinada para la “congregación grande,” la Iglesia de todos los lugares y edades (Salmos 22:25; 49:2–4).

Salomón, claro está, es *el autor* (caps. 1:12, 16; 2:15; 12:9). Que los rabinos lo atribuyan a Isaías o a Ezequías se explica por la suposición de que aquél o éste lo incluyó en *el canon*. La diferencia de su estilo, comparado con el de Proverbios y Cantares, se debe a la diferencia de temas, y al período diferente de su vida en la que se escribió cada uno: a saber, Cantares, en el fervor de su primer amor a Dios; Proverbios, como al mismo tiempo, o algo después; pero Ecclesiastés en su ancianidad, como sello y testimonio del arrepentimiento de su apostasía en el período correspondiente: el Salmo 89:30, 33 comprueba su arrepentimiento. La sustitución del título Koheleth por Salomón (eso es, *paz*), puede que implique que, habiendo *conturbado* a Israel, perdió entretanto su nombre de *paz* (1 Reyes 11:14, 23); pero ahora, habiéndose arrepentido, desea ser de aquí en adelante un *Predicador* de justicia. Las pretendidas expresiones extranjeras en el hebreo podrían haber sido fácilmente importadas, por la grande intercomunicación con otras naciones durante su largo reinado. Además los supuestos caldeísmos pueden ser fragmentos conservados de la lengua común de la que el hebreo, el siríaco, el caldeo y el arábigo fueron brotes.

El propósito de Ecclesiastés es demostrar la vanidad de todas las ocupaciones meramente humanas, cuando se hace de ellas la principal finalidad, en contraste con la verdadera bienaventuranza de la verdadera sabiduría, o sea, la religión. La inmortalidad del alma se menciona incidentalmente, como subsidiaria al propósito principal. La ley de Moisés presuponía esta verdad, y sacó sus sanciones de recompensa y de retribución de acuerdo con la teocracia, que estaba bajo una providencia especial de Dios como *Rey temporal* de Israel, de la *vida presente*, más bien que de la futura. Pero después que Israel escogió un rey terrenal, Dios retiró, en parte, su providencia extraordinaria, de modo que bajo Salomón, las recompensas temporales no invariablemente seguían a la virtud, ni los castigos al vicio (cf. los caps. 2:16; 3:19; 4:1; 5:8; 7:15; 8:14; 9:2, 11). Por tanto suscitóse la necesidad de demostrar que estas anomalías serán rectificadas en el más allá, y ésta es la “conclusión”, pues, de “todo” el libro que, viendo que hay un juicio venidero, y que los bienes actuales no satisfacen al alma, “todo el deber del hombre es temer a Dios y guardar sus mandamientos” (cap. 12:13, 14), y entretanto aprovechar, en gozosa y serena sobriedad, y no abusar, de la vida presente (cap. 3:12, 13).

Se objeta que parece que se inculca el epicurismo sensual (cap. 3:12, 13, 22, etc.); pero lo que se enseña es el goce agradecido de los actuales dones de Dios, en oposición al espíritu murmurador, congojoso, avaricioso, como se comprueba por el cap. 5:18, cf. con los vv. 11–15, no haciendo de aquellos dones el *fin principal* de la vida; no el goce de la liviandad de insensatez; la mala comprensión advertida en los caps. 7:2–6; 11:9; 12:1. Otra vez, el cap. 7:16; y el 9:2–10 pudiera parecer que enseñan el fatalismo y el escepticismo. Pero éstas son palabras puestas en boca de un contrario; o más bien, fueron del lenguaje de Salomón mismo durante su apostasía, que encuentra eco en el corazón de todo sensual que desea ser incrédulo y que, por tanto, ve en el mundo que le rodea bastantes dificultades en qué basar su voluntariosa incredulidad. La respuesta se da (en los caps. 7:17, 18; 9:11, etc.; 11:1, 6; 12:13). Aun cuando se comprenda que estas palabras son de Salomón, deben ser entendidas como una prohibición de una “justicia propia” de uno, que pretenda obligar a Dios a que imparta la salvación a obras buenas imaginarias y a un rigor externo agotante; también prohíben aquella especulación que

pretende sondear los inescrutables consejos de Dios (caps. 8:17), y aquella despreocupación acerca del futuro, de conformidad con Mateo 6:25.

El Sumo Bien es aquel cuya posesión nos hace felices, que ha de ser buscado como el *fin*, por amor de él mismo; no siendo todas las demás cosas sino los *medios* para su alcance. Los filósofos que hicieron de él el gran tema de sus investigaciones, lo limitaron a la vida presente, considerando que lo eterno era irreal, y útil solamente para atemorizar a la gente. Pero Salomón demuestra la vanidad de todas las cosas humanas (inclusive los así llamados filósofos) para satisfacer al alma, y que la sabiduría celestial sola es el bien principal. Así había enseñado cuando era joven (Proverbios 1:20; 8:1, etc); también en Cantares había espiritualizado el tema en una alegoría; y ahora, después de haber probado personalmente tanto tiempo las tantas maneras en que el mundo trata de alcanzar la felicidad, da en la edad avanzada el fruto de su experiencia.

Eclesiastés se divide en dos partes: caps. 1–6:10, que demuestran la vanidad de las cosas terrenas; y caps. 6:10 a cap. 12, que enseñan la excelencia de la sabiduría celestial. Ocurren desviaciones de los estrictos métodos lógicos en estas divisiones, pero en los de mayor importancia, se observan. Hacen que el estilo sea rígido y artificioso, y por tanto más acomodado a todas las capacidades mentales. Es poético; la división hemistiquial es la forma más observada, pero no siempre. La elección de epítetos, las figuras, el orden invertido de palabras, la elipsis, el paralelismo o, en su ausencia, la similitud de dicción, caracterizan la versificación.

## CAPITULO 1

INTRODUCCION. **1. del Predicador**—y *Convocador a asambleas* para el propósito. Véase la *Introducción* anterior. “Kohelah” en el hebreo, nombre simbólico de *Salomón* y de la *Sabiduría celestial* que hablaba por medio de él y se identificaba con él. El v. 12 revela que “rey de Jerusalén” está en oposición no con “David,” sino con “Predicador”. **en Jerusalem**—meramente su metrópoli, no su reino entero. **2.** El tema propuesto de la primera parte de su discurso, **Vanidad de vanidades**—hebraísmo, por vanidad absoluta. Como “Santo de los (lugares) santos” (el Santísimo) (Exodo 26); “siervo de siervos” (Génesis 9:25). La repetición aumenta la fuerza. **todo**—en *hebreo* “el todo,” todo sin excepción, a saber, las cosas terrenas. **vanidad**—no en sí mismas, pues Dios nada hace en vano (1 Timoteo 4:4, 5), sino vanas cuando son puestas en lugar de Dios, y hechas el *fin* en vez de los *medios* (Salmos 39:5, 6; 62:9; Mateo 6:33); vanas también a causa de la “vanidad” a la que fueron “sujetadas” por la caída (Romanos 8:20). **3. qué provecho ... trabajo**—eso es, con respecto al sumo bien (Mateo 16:26). El trabajo es provechoso *en su debido lugar* (Génesis 2:15; 3:19; Proverbios 14:23). **debajo del sol**—es decir, en esta vida, en oposición con el mundo venidero. La frase vuelve a aparecer muchas veces, pero sólo en Eclesiastés. **4. tierra siempre**—Salmo 104:5.) Mientras que la *tierra* permanece la misma, las generaciones de los *hombres* van cambiando siempre; ¿qué provecho puede haber, pues, de las fatigas de aquel cuya estada en la tierra, como individuo, es tan breve? El “siempre” tiene sentido comparativo, no absoluto (Salmo 102:26). **5.** (Salmo 19:5, 6.) **con deseo vuelve**—El verbo en el hebreo es *jadear*, y metafóricamente significa *apresurarse*, de uno que corre (“el fuerte,” Salmo 19:5) en la *carrera*. Se aplica más bien al sol *saliente*, que parece surgir *laboriosamente* hasta el meridiano, que no al sol poniente; los acentos también favorecen a Maurer, quien dice: “Y (tornando también) a su lugar, donde jadeante se levanta.” **6. a sus giros**—vuelve de nuevo por sus giros, caminos anteriores, por muchas que sean sus viradas hasta ahora. El viento del norte y el del sur son los dos prevalecientes en Egipto y Palestina. **7.** Por las cavidades subterráneas, y por la evaporación que forma las nubes de lluvia, los manantiales y los ríos reciben agua de la mar, a la que después retorna. La idea que corresponde es, que los hombres *individuales* van cambiando continuamente, mientras que la *sucesión*

de la raza continúa; así como el sol, el viento, y los ríos, cambian, mientras que el ciclo por donde gira es inalterable: vuelven al punto de partida. Por tanto en el hombre, como en estos objetos de la naturaleza que le son análogos, con todos los cambios aparentes, “no hay nada nuevo” (v. 9). **8.** Maurer traduce: “Todas las *palabras* se matan de cansancio”, eso es, son inadecuadas, como también “el hombre no puede *expresar*” todas las cosas del mundo que sufren este incesante, inalterable ciclo de vicisitudes: “El ojo no se satisface con contemplarlas.” Pero es evidentemente un retorno a la idea (v. 3) respecto al “trabajo” del hombre, que no es sino agotante y sin provecho; “nada nuevo” de bueno resulta de él (v. 9); porque como el sol sale ... etc., así los trabajos fatigosos del hombre se mueven en un ciclo inmutable. El “ojo” y el “oído” son dos de los capataces por los que trabaja el hombre. Pero éstos nunca “se hartan” (cap. 6:7; Proverbios 27:20). Ni podrán hartarse después de ahora, porque no habrá “nada nuevo.” No así el sumo bien, Jesucristo (Juan 4:13, 14; Apocalipsis 21:5). **9. nada hay nuevo**—en absoluto, como en Números 11:6. Esto no se significa en sentido general; sino que no hay fuentes nuevas de felicidad (el tema en discusión) que se puedan inventar; repitiéndose vez tras vez el mismo círculo de placeres comunes, cuidados, quehaceres, estudio, guerras, etc. (Holden). O como dice Maurer: “Lo que ha sido hecho ante nosotros (en nuestra presencia. 1 Crónicas 16:33), ya fué hecho en los tiempos antiguos.” **11.** La razón por qué se creen nuevas algunas cosas, que en realidad no lo son, es que es imperfecta la historia existente de las edades precedentes entre sus sucesores. **sucedará ... después**—es decir, los que vivan *aun después* de las “cosas, más bien *las personas o generaciones* (v. 4) con las que este versículo está relacionado, los seis versículos intermedios son meramente ilustraciones del v. 4 (Weiss), que han de venir” (caps. 2:16; 9:5). **12.** Se reasume lo del v. 1, siendo los vv. intermedios palabras introductorias de su tesis. Así que se repite “el Predicador” (Koheleth). **fuí rey**—en lugar de “soy rey,” porque está por dar los resultados de su experiencia *pasada* durante su largo reinado. **en Jerusalem**—especificado, contrariamente a David, quien reinó en Hebrón y también en Jerusalén, mientras que Salomón reinó sólo en Jerusalén. “Rey de Israel en Jerusalén” denota que reinó sobre Israel y Judá combinados; mientras que David, en Hebrón, reinó sólo sobre Judá, y hasta que se estableció en Jerusalén, no reinó sobre ambos: Israel y Judá. **13. este penoso trabajo**—a saber, de “escudriñar todas las cosas hechas debajo del cielo.” No la sabiduría humana en general, la que viene después (cap. 2:12, etc.), sino el laborioso inquirimiento y las especulaciones acerca de las obras de los hombres, por ejemplo, la ciencia política. Como el hombre está destinado a procurar su pan, así también su conocimiento, por el sudor de su rostro (Génesis 3:19). (Gill.) **en que se ocupen**—es decir, “sean disciplinados: *lit., para que en ello se castiguen o se humillen.*” **14.** Se da aquí la razón por qué la investigación de las “obras” del hombre no es sino “penoso trabajo” (v. 13), a saber, porque todos los caminos del hombre son vanos (v. 18) y no pueden ser enmendados (v. 15). **aflicción** (devoramiento de presa). **de espíritu**—Maurer traduce: “la persecución del viento” como en el cap. 5:16; Oseas 12:2: “Efraim se apacienta del viento.” versiones antiguas apoyan a la inglesa, “en la que se dice ejercitarse.” **15.** La investigación (v. 13) de los caminos humanos es trabajo vano, porque son desesperadamente “torcidos” y no pueden ser “enderezados” con ella (cap. 7:13). Dios, el sumo bien, solo puede hacer esto (Isaías 40:4; 45:2). **lo faltó**—(Daniel 5:27.) **contarse**—de modo de hacer un número completo: equivale a *ser suplido*. (Maurer.) O más bien, el estado del hombre es *del estado faltó*, y lo que es totalmente defectivo no puede ser enumerado ni calculado. El investigador piensa que puede reunir, en *números* exactos, la estadística de las necesidades del hombre; pero éstas, inclusive los defectos del investigador, no son parciales, sino totales. **16. Hablé yo con micorazón**—(Génesis 24:45.) **sobre todos**, etc.—a saber, los sacerdotes, jueces, y los dos reyes anteriores a Salomón. Su sabiduría excedía a la de todos los que fueron antes de Jesucristo, el Koheleth antitípico, o el “Convocador de hombres,”

(Lucas 13:34), y la “sabiduría” encarnada (Mateo 11:19; 12:42). **ha percibido**, etc.—(Jeremías 2:31.) Contrátese con esto el gloriarse en la sabiduría mundana (Jeremías 9:23, 24). **17. sabiduría ... locuras**—es decir, sus efectos, las obras de la sabiduría y de la insensatez respectivamente. “Locura,” *lit., extravagancia vanidosa*; el cap. 2:12 y el 7:25, etc., apoyan nuestra versión más bien que a Dathe, “asuntos espléndidos.” Desvaríos” (tontería) se lee en algunos MSS, en vez de la del presente texto hebreo de “prudencia.” Si éste se conserva, debe entenderse la “prudencia,” falsamente así llamada (1 Timoteo 6:20), o “astucia” (Daniel 8:25). **18. sabiduría ... ciencia**—no en general; sino el *conocimiento especulativo de los caminos del hombre* (vv. 13, 17), el que, cuanto más avanza, más dolor motiva a uno cuando se da cuenta de cuán “torcidos” y “faltos” son (v. 15; cap. 12:12).

## CAPITULO 2

Salomón ahora prueba el placer y el lujo, reteniendo, con todo, su “sabiduría” humana (cap. 3:9), pero todo resulta en “vanidad” respecto al sumo bien. **1. Dije yo en mi corazón**—(Lucas 12:19.) **te probaré**—por ver si puedes hallar aquel bien efectivo en el placer, que no hubo en la “sabiduría mundana.” Pero esto también resulta “vanidad” (Isaías 50:11). **2. risa**—término que incluye la *prosperidad*, y el *gozo* en general (Job 8:21). **Enloqueces**—es decir, cuando se toma por el mayor bien; es inofensiva en su debido lugar. **¿de qué sirve**—para conseguir el sumo bien? (cap. 7:6; Proverbios 14:13). **3–11.** Ilustración más ampliada de los vv. 1, 2, 3. **Propuse**—después de inquirir en muchos proyectos. **agasajar**—*lit., arrastrar mi carne* (cuerpo) *al* vino (inclusive todo banqueteo). Figura sacada del cautivo arrastrado tras el carro de guerra, en el triunfo (Romanos 6:16, 19; 1 Corintios 12:2); o bien, de uno que es seducido (2 Pedro 2:18, 19). **anduviese**, etc.—*Lit.*, “y mi corazón (aún) se portaba, o se guiaba, con sabiduría” (Gesenius.) Maurer traduce: “se cansó de la sabiduría” (mundana). Pero el fin del v. 9 apoya la versión inglesa: “enseñando aún a mi corazón la sabiduría.” **la necesidad**—a saber, los placeres de la carne, llamados “locura” (v. 2). **todos los días**, etc.—*Hebreo, el número de días de su vida* (caps. 6:12; Job 15:20). **4.** (1 Reyes 7:1–8; 9:1, 19; 10:18, etc.) **viñas**—(Cantares 8:11.) **5. jardines**—Hebreo *paraísos*, vocablo extraño; *Armenio y Arabe*: “recreo con flores y plantas cerca de la casa o castillo del rey.” Ningún paraíso terrenal puede hacer las veces del celestial (Apocalipsis 2:7). **6. estanques**—para la irrigación de la tierra (Génesis 2:10; Nehemías 2:14; Isaías 1:30). Aún existen tres de tales depósitos, llamados las cisternas de Salomón como a dos mil metros de Jerusalén. **bosque**, etc.—“antes, el bosque que florece con árboles.” (Lowth.) **7. hijos de familia**—“siervos nacidos en mi casa,” estimados de más valor que los comprados (Génesis 14:14; 15:2, 3; 17:12, 13, 27; Jeremías 2:14), llamados hijos de la sierva de uno (Éxodo 23:12; cf. Génesis 12:16; Job 1:3). **8.** (1 Reyes 10:27; 2 Crónicas 1:15; 9:20.) **tesoro ... reyes ... provincias**—contribuciones de éstos, como tributarios del rey (1 Reyes 4:21, 24); un sustituto vil de aquella sabiduría “cuya adquisición es mejor que el oro fino” (Proverbios 3:14, 15). **cantores**—también David (2 Samuel 19:35). **instrumentos**, etc.—usados en los banquetes (Isaías 5:12; Amós 6:5, 6); más bien, *una princesa y princesas*, de raíz árabe. Una esposa propia, o reina (Esther 1:9); la hija de Faraón (1 Reyes 3:1); otras mujeres secundarias, princesas, distintas de las “concubinas” (1 Reyes 11:3; Salmo 45:10, Cantares 6:8). (Weiss, Gesenius.) De ser omitidas éstas, la enumeración sería incompleta. **9. engrandecido**—“Fuí grande,” opulento (Génesis 24:35; Job 1:3; cf. 1 Reyes 10:23). **perseveró**—(v. 3). **10. mi trabajo**—para procurar el placer. **ésta**—este gozo evanescente fué mi única “porción de toda mi labor” (caps. 3:22; 5:18; 9:9; 1 Reyes 10:5). **11.** Pero todas estas cosas percibí que eran sólo “vanidad,” y de ningún “provecho” tocante al bien principal. La “sabiduría” (el *sentido común* mundano, la sagacidad), que aun “perseveró conmigo” (v. 9), me enseñó que éstas no me podían proporcionar la sólida felicidad. **12.** Había probado la sabiduría mundana; (cap. 1:12–18) y la necesidad (placer necio 2:1–11); ahora las compara (v. 12), y halla que



mientras que la sabiduría (humana) excede a la necedad (vv. 13, 14), con todo, un evento, la muerte, toca a ambas (vv. 14–16), y así la riqueza adquirida por el trabajo del sabio puede pasar al “necio” que no trabajó (vv. 18, 19, 21); por lo tanto, todo su trabajo es vanidad (vv. 22, 23). **porque**, etc.—(cap. 1:9.) Parentético. El investigador futuro no podrá trazar nada “nuevo” de modo de llegar a una conclusión diferente de la mía al comparar “la sabiduría y el placer necio.” Holden, con menos elipsis, traduce: “¿Qué, oh hombre, vendrá después del rey ...?” Mejor, Grocio: “¿Qué hombre podrá venir después del (rivalizar con el) rey en las cosas que están hechas?” Ningún otro podrá tener los mismos medios para probar lo que pueden hacer todas las cosas terrenas por satisfacer al alma: a saber, la sabiduría mundana, la ciencia, las riquezas, el poder, la longevidad, todos combinados. **13, 14.** (Proverbios 17:24.) El “sabio” de este mundo tiene *buen sentido* en el manejo de sus asuntos, el arte y buen gusto en la edificación y en la plantación, y se mantiene dentro de los límites *seguros y respetables* en el placer, mientras que el “necio” es falto en este respecto (“tinieblas” equivale a *error fatal, infatuación ciega*), con todo, un evento, la muerte, acaece a ambos (Job 21:26). **15. para qué**—“¿Por qué entonces fui más sabio?” (2 Crónicas 1:10). **pues**—puesto que tal es el caso. **esto**—a saber, el seguir a la sabiduría (mundana), que nunca puede tomar el lugar de la verdadera (Job 28:28; Jeremías 8:9). **16. memoria**—una gran ambición de los mundanos (Génesis 11:4). Sólo los justos la alcanzan (Salmo 112:6; Proverbios 10:7). **para siempre**—memoria, o reputación perpetua. **venideros**—Maurer: “En los días venideros todas las cosas hará mucho tiempo estarán olvidadas.” **17.** Desengañado en un experimento tras otro, queda aburrido de la vida. El apóstata debiera haber reflexionado como el hijo pródigo (Oseas 2:6, 7; Lucas 15:17, 18). **me era fastidiosa**—(Job 10:1.) **18, 19.** Le restó una sola esperanza a este decepcionado mundano, a saber, la perpetuación de su nombre y sus riquezas, afanosamente reunidas, por medio de su sucesor. Porque el egoísmo es mayormente la raíz de la alegada providencia de los padres mundanos a favor de sus hijos. Pero ahora el recuerdo de cómo él mismo, el hijo piadosamente criado de David, había menospreciado el mandamiento de su padre moribundo (1 Crónicas 28:9), le sugirió triste presentimiento cuanto a lo que Roboam, su hijo de la idólatra amonita, Naama, resultara ser; presagio realizado en demasía (1 Reyes 12; 14:21–31). **20.** Desesperado me deshice de toda esperanza de fruto permanente de mi trabajo. **21. hombre**—Dado el caso que hay tal hombre. **con rectitud**—más bien, “con éxito,” como el hebreo se traduce en el cap. 11:6 “prosperar”, mas la *margen* lee “con rectitud.” **mal grande**—no en sí mismo, porque éste es el curso ordinario de las cosas, sino “mal” con respecto al bien principal, que uno hubiese trabajado tan sin provecho. **22.** El mismo sentimiento que el del v. 21, expresado interrogativamente. **23.** El único fruto que él tiene no sólo son los dolores en sus días, sino que *todos* sus días son dolores, y su trabajo, (no sólo tiene dolores envueltos en él, sino que él mismo es) dolor, o tristeza. **24. Esta** versión da un aparente sentido epicúreo, contrario al contexto. El hebreo es, *lit.*, “No es bueno al hombre comer y beber, y hacer que su alma vea el bien” (o “manifestar su alma, en sí, alegre”), etc. (Weiss.) Según Holden y Weiss, el cap. 3:12, 22 difiere de este versículo en texto y sentido; aquí quiere decir el escritor que “No es bueno que el hombre banquetee, ni que aparente estar falsamente alegre en su alma;” así se refiere aquí a la falsa pretensión de felicidad adquirida por uno mismo y para sí mismo, y en los caps. 3:12, 22, y 5:18, 19, al verdadero *ver*, o *hallar placer* cuando Dios lo da. Allí se dice que es bueno al hombre gozar con satisfacción y gratitud las bendiciones que Dios da; aquí se dice que *no es bueno* que uno tome para sí un placer irreal mediante el banqueteo, etc. **también ... esto**—Percibí por la experiencia que el bien (placer verdadero) no ha de recibirse a voluntad, sino que viene sólo de la mano de Dios (Weiss) (Salmo 4:6; Isaías 57:19–21). O según Holden: “Es la ordenación de la mano de Dios que el sensual no tenga sólida satisfacción” (bien). **25. se cuidará**—*lit.*, “*se apresurará*” en pos

de los placeres (Proverbios 7:23; 19:2); seguirá con avidez los goces. Nadie puede competir conmigo en esto. Si yo, pues, con todas mis oportunidades placenteras no pude absolutamente obtener el placer sólido de mi propia producción, aparte de Dios, ¿quién lo puede hacer? Dios misericordiosamente escatima a sus hijos el triste experimento que hizo Salomón, con negarles los bienes que ellos a menudo desean. Les da los frutos de la experiencia de Salomón, sin que ellos paguen el alto precio con que Salomón la compró. **26.** Es la verdad, literalmente, en la teocracia judaica: y hasta cierta medida en todas las edades (Job 27:16, 17; Proverbios 13:22; 28:8). Aunque la retribución no sea tan visible e inmediata ahora como entonces, no es menos real. La felicidad aun aquí es más verdaderamente la porción de los piadosos (Salmo 84:11; Mateo 5:5; Mr. 10:29, 30; Romanos 8:28; 1 Timoteo 4:8). **para que dé**—el pecador; eso es, inconscientemente, y a pesar suyo. El piadoso Salomón tenía satisfacción en sus riquezas y sabiduría, cuando Dios se las daba (2 Crónicas 1). El Salomón apóstata no tuvo felicidad cuando la buscaba en ellas aparte de Dios; las riquezas que él atesoró llegaron a ser el botín de Sisac (2 Crónicas 12).

### CAPITULO 3

Las ocupaciones terrenales son sin duda lícitas en su debido orden y tiempo (vv. 1–8), pero sin provecho, de lo contrario, cuando por ejemplo, se las tiene por el bien único y principal (vv. 9, 10); mientras que Dios hace hermosas todas las cosas en su oportunidad lo que el hombre imperfectamente comprende (v. 11). Dios permite al hombre que goce con moderación y virtuosamente los dones terrenos que le concede (vv. 12, 13). Lo que nos consuela en medio de la inestabilidad de las bendiciones terrenales, es que los consejos de Dios son inmutables (v. 14). **1.** El hombre tiene su ciclo señalado de estaciones y de vicisitudes, como el sol, viento, y agua (cap. 1:5–7). **lo que se quiere**—o se propone, todo “*propósito*.” como hay una “sazón” fija en los “propósitos” de Dios (por *eje.*, ha fijado él tiempos cuando *nazca*, y cuando *muera* uno. v. 2), así hay también un “tiempo” (plazo) lícito para que el hombre lleve a cabo sus “propósitos” e inclinaciones. Dios no condena el “uso” de las bendiciones terrenales, sino que lo aprueba (v. 12); lo que condena es el “abuso” de las mismas, el hacer de ellas el fin principal (1 Corintios 7:31). La tierra, sin los deseos humanos, el amor, el gusto, gozo, tristeza, sería un vacío lúgubre, un desierto sin agua; pero por otro lado, el mal uso o el exceso de ellos, debe ser restringido, como una inundación. Se dan la razón y la revelación para restringirlos. **2. tiempo de morir**—(Salmo 31:15; Hebreos 9:27). **plantar**—Como el hombre no puede alterar la fecha de su nacimiento o de su muerte, tampoco puede poner al revés el tiempo y orden de “plantar” y de “arrancar.” Pretender “plantar” fuera de sazón es vanidad, por buena que sea la *sazón*; del mismo modo, hacer de las cosas terrenales *el fin principal* es vanidad, por buenas que sean en orden y sazón. Gill lo entiende figurativamente (Jeremías 18:7, 9; Amós 9:15; Mateo 15:13). **3. Tiempo de matar**—es decir, judicialmente, a criminales, o en la guerra defensiva; no con malicia. Fuera del tiempo y orden, el matar es homicidio. **de curar**—Dios tiene sus tiempos para “curar” (*lit.*, Isaías 38:5, 21; *fig.*, Deuteronomio 32:39; Oseas 6:1; espiritualmente, Salmo 147:3; Isaías 57:19). *Curar* espiritualmente antes que el pecador sintiera su *llaga*, sería fuera del tiempo, y así dañoso. **destruir**—ciudades, como Jerusalén, por Nabucodonosor. **edificar**—como Jerusalén, en tiempo de Zorobabel; espiritualmente (Amós 9:11), “el tiempo fijo” (Salmo 102:13–16). **4. llorar**—a saber, por los muertos (Génesis 23:2). **bailar**—como David delante del arca (2 Samuel 6:12–14; Salmo 30:11), espiritualmente (Mateo 9:15; Lucas 6:21; 15:25). Los fariseos, exigiendo la tristeza *fuera del tiempo*, erraron gravemente. **5. Esparcir**—arrojar piedras: como fuera del jardín o de la viña (Isaías 5:2). **allegar las piedras**—para edificar, *fig.*, los gentiles, que una vez fueron piedras “despreciadas, a su tiempo fueron hechos parte del edificio espiritual (Efesios 2:19, 20), e hijos de Abrahán Mateo 3:9); asimismo luego los judíos

restablecidos (Salmo 102:13, 14; Zacarías 9:16). **alejarse de abrazar**—(Joel 2:16; 1 Corintios 7:5, 6.)

**6. agenciar**—por *eje.*, ganarse la vida honradamente (Efesios 4:23.) **perder**—Cuando Dios dispone pérdida para nosotros, entonces nos toca contentarnos con ello. **guardar**—no dar al pordiosero ocioso (2 Tesalonicenses 3:10). **arrojar**—para *la caridad* (Proverbios 11:24); o despojarnos de lo más querido, antes de perder el alma (Marcos 9:43). El ser cuidadoso es bueno en su lugar, pero no cuando ello se interpone entre nosotros y el Señor (Lucas 10:40–42). **7. romper**—desgarrar la ropa, en el llanto (Joel 2:13). *Fig.*, dividir a naciones, como Israel de Judá, ya predicho, en los días de Salomón (1 Reyes 11:30, 31), a ser “cosidos” en una después (Ezequiel 37:15, 22). **callar**—(Amós 5:13), en la calamidad nacional, o en la de un amigo (Job 2:13); también, no murmurar bajo la visitación de Dios (Levítico 10:3; Salmo 39:1, 2, 9). **8. aborrecer**—*por eje.*, el pecado, la concupiscencia (Lucas 14:26); es como decir, amar a Dios tanto más que parezca en comparación, *aborrecer* a “*padre y madre*”, cuando se interponen entre nosotros y Dios. **tiempo de guerra ... paz**—(Lucas 14:31.) 9. Pero estas ocupaciones terrenales, lícitas en su tiempo, son “sin provecho” cuando el hombre hace de ellas lo que Dios nunca quiso, el bien principal. Salomón había tratado de crear un gozo artificialmente forzado, a veces cuando debía haber obrado en serio; el resultado, pues, de su esfuerzo por ser feliz fuera del orden de Dios, fue un desengaño. “Un tiempo de plantar” (v. 2), se refiere a la *plantación* de él (2:5); el “reír” (v. 4), a “allegar piedras” (vv. 3, 5), a la “edificación” de él (2:4); el “abrazar” y “amar,” a la “princesa” de él (Nota, 2:8); el “agenciar” (acaso también el “allegar,” 5, 6), al “allegar” de él (2:8). Todas estas cosas fueron sin “provecho,” porque no fueron según el tiempo y orden de Dios para impartir la felicidad. **10.** (cap. 1:13.) **11. en su tiempo**—en el debido tiempo, *sazón*, de cada cosa (Salmo 1:3), en contraste con los mundanos, que ponen las ocupaciones terrenales fuera de su propio tiempo y orden (Nota, v. 9). **el mundo dió en su corazón**—de ellos; dióles la capacidad para comprender *el mundo* de la naturaleza, que refleja la sabiduría de Dios en sus hermosísimos tiempos y orden (Romanos 1:19, 20). “*Todo*” (todas las cosas) corresponde en el paralelismo a “el mundo.” **de tal manera**—que el hombre vea sólo una porción, no el todo “desde el principio hasta el fin” (cap. 8:17; Job 26:14; Romanos 11:33; Apocalipsis 15:4). Parkhurst traduce: “Pero ha puesto la oscuridad en medio de ellos,” *lit.*, *un secreto*; de ahí pues la ofuscación mental del hombre cuanto al misterio pleno de la obra de Dios. Así traducen Holden y Weiss. Esta incapacidad de “alcanzar” (escudriñar, comprender) la obra de Dios es mayormente el fruto de la caída. El mundano desde entonces, no conociendo el tiempo ni orden de Dios, trabaja en vano, porque trabaja fuera del tiempo y orden. **12. para ellos**—(*Así la Ing. Rev.*—traductor: la Autorizada: “*en ellas*”) en las obras de Dios (v. 11), en cuanto se relacionen con el deber del hombre. El hombre no puede comprenderlas del todo, pero debe recibir gozosamente (“alegrarse” en) los dones de Dios, y “hacer bien” con ellas a sí mismo y a otros. Tal cosa nunca está fuera de sazón (Gálatas 6:9, 10). No el gozo sensual, ni la lujuria (Filipenses 4:4; Santiago 4:16, 17). **13.** *Lit.*, “Y también cuanto a todo hombre que come ... esto es el don de Dios” (v. 22; cap. 5:18). Cuando se reciben como dones de Dios, y para la gloria de Dios las cosas buenas de la vida son gozadas en su debido tiempo y orden (Hechos 2:46; 1 Corintios 10:31; 1 Timoteo 4:3, 4). **14.** (1 Samuel 3:12; 2 Samuel 23:5; Salmo 80:34; Mateo 24:35; Santiago 1:17.) **perpetuo**—para siempre, lo opuesto a los trabajos del hombre que perecen (cap. 2:15–18). **añadirá ... disminuirá**—no según las obras del hombre, “torcidas y faltas” (caps. 1:15; 7:13). El resultado de los trabajos del hombre depende enteramente del propósito inmutable de Dios. Lo que toca al hombre, pues, es hacer y gozar todo bien terrenal en *su debida sazón* (vv. 12, 13), no haciendo a un lado el orden de Dios, sino observando profunda reverencia para con Dios; porque el misterio y la inmutabilidad de sus propósitos divinos tienen por fin conducir al “hombre al temor de Dios.” El hombre no sabe el resultado de cada acto; de

otro modo se creería independiente de Dios. **15.** Vuelta al tema del cap. 1:9. Sean cuales fueren los cambios habidos, la sucesión de eventos está ordenada por las “perpetuas” leyes de Dios (v. 14), y retornan en un ciclo fijo. **restaura**, etc.—después de muchas alteraciones, la ley de Dios requiere (*restaura*) el retorno del mismo ciclo de eventos, como el *que pasó lit., que fué impelido adelante*). La *Versión de los Setenta* y la *Siriaca traducen*: “Dios requiere (venga) al perseguido;” transición a los vv. 16, 17. **16.** He aquí una dificultad sugerida. Si Dios *requiere* que los eventos corran en su ciclo perpetuo, ¿“por qué se les permite a los impíos que traten injustamente en el lugar donde menos debiera haber injusticia”, a saber, “en el lugar del juicio” (Jeremías 12:1)? **17.** La solución de la dificultad. Hay un juicio venidero en el cual Dios vindicará sus justos caminos. Es corto el “tiempo” del pecador para su injusta “obra”. Dios también tiene su “tiempo” y su “obra” de juicio; y entretanto, él está interviniendo para el bien final en lo que ahora parece oscuro. El hombre no puede ahora discernir el plan de obrar de Dios (v. 11; Salmo 97:2). Si el juicio siguiera al instante a cada pecado, no habría lugar para el albedrío, la fe, y la perseverancia de los santos a pesar de las dificultades. La anterior oscuridad hará más gloriosa al fin, la luz. **allí**—(Job 3:17–19) en la eternidad, en la presencia del divino Juez, en contraste con el “allí” (v. 16); asimismo “desde entonces” (Génesis 49:24). **18. condición**—el estado del hombre caído está ordenado (estos males permitidos) de tal manera que Dios pueda “manifestarlo,” es decir, así probarlos, y que ellos mismos vean su flaqueza mortal, como la de las bestias. **hijos de los hombres**—más bien, *hijos de Adán*, frase que significa *hombres caídos*. La tolerancia de la iniquidad hasta el juicio tiene por fin “manifestar” el carácter de los hombres en su condición de caídos, para ver si los oprimidos se portan correctamente en medio de sus males, sabiendo que el tiempo es corto, y que hay un juicio que viene. Los oprimidos participan de la muerte, pero la comparación a las “bestias” se aplica especialmente a los *opresores impíos* (Salmo 49:12, 20); ellos también deben ser “manifestados” (probados). por sí, sabiendo que pronto tienen que morir como las “bestias,” y temiendo el juicio venidero, se arrepienten (Daniel 4:27). **19. Lit.**, “Porque los hijos de los hombres (de Adán) *son una mera casualidad.*” Estas palabras no pueden ser sino los sentimientos de los escépticos opresores. La tardanza de Dios en el juicio da amplitud para la “manifestación” de la infidelidad de ellos (cap. 8:11; Salmo 55:19; 2 Pedro 3:3, 4). Son “*bestias brutas,*” moralmente (v. 18; Judas 10); y acaban sosteniendo que el hombre, físicamente, no tiene preeminencia sobre la bestia, siendo ambos igualmente “casualidades.” Este sería acaso el lenguaje de Salomón mismo en su apostasía. Lo contesta en el v. 21. Si los vv. 19, 20 son palabras de él, sólo expresan que *tocante a la probabilidad de la muerte*, con exclusión del juicio venidero—como hacen los escépticos opresores—el hombre está en el mismo nivel con los animales. La vida es “vanidad,” si se la contempla independientemente de la religión. Pero el v. 21 señala la vasta diferencia entre ellos con respecto al destino futuro; también (v. 17) las bestias no tienen ningún “juicio” venidero. **respiración**—vitalidad. **21. ¿quién sabe**—No hay duda del destino del alma del hombre (cap. 12:7); pero “¿cuán pocos comprenden, a causa de la mortalidad externa, a la que está expuesto el hombre así como la bestia, y que es la base del argumento del escéptico, la grande diferencia entre el hombre y la bestia (Isaías 53:1)!” El hebreo expresa la diferencia fuertemente: “El espíritu del hombre asciende, y pertenece a lo de arriba; pero el espíritu de la bestia, que desciende, pertenece a lo de abajo, a la tierra.” El destino y el elemento correspondiente difieren absolutamente. (Weiss.) **22.** (Cf. el v. 12; 5:18.) Inculca el goce agradecido de los dones de Dios, y el desempeño gozoso de los deberes del hombre, basándose en el temor de Dios; no como el sensual (cap. 11:9); ni como el afanoso avaro (caps. 2:23; 5:10–17). **su parte**—en la vida presente. Si fuese hecha su porción *principal*, sería “vanidad” (cap. 2:1; Lucas

16:25). **porque ¿quién**—nuestra ignorancia tocante al porvenir debiera inducirnos a usar del presente en el mejor sentido y a dejar el futuro a la infinita sabiduría de Dios (Mateo 6:20, 25, 31–34).

#### CAPITULO 4

**tornéme**—es decir, al pensamiento propuesto (cap. 3:16; Job 35:9). **la fuerza**—Maurer, no tan bien, “*la violencia.*” **consolador**—dos veces se dice para expresar el dolor *continuado* sin quien diese el consuelo (Isaías 53:7). **2.** Un sentimiento profano, si se separa de su contexto; pero justo en su relación con el propósito de Salomón. Si no se tuviera en cuenta la religión (cap. 3:17, 19), sería deseable morir lo antes posible, por no sufrir ni presenciar las “opresiones;” y aun más todavía, ni haber nacido (cap. 7:1). Job (3:13; 21:7), David (Salmo 73:3, etc.), Jeremías (12:1), Habacuc (1:13), todos pasaron por la misma perplejidad, hasta que entraron en el santuario, y miraron más allá del presente hasta el “juicio” (Salmo 73:17; Habacuc 2:20; 3:17, 18). Entonces vieron la necesidad de la demora, antes que fuesen castigados completamente los impíos, para dar lugar a que se arrepintiesen, o si no, para la acumulación de la ira (Romanos 2:15); y para que, antes de darse la recompensa completa a los piadosos, se diese tiempo para el ejercicio de la fe y la perseverancia en la tribulación (Salmo 92:7–12). **3. ha visto**—ni experimentado. **4. excelencia**—La prosperidad, que los hombres tanto codician, es la misma fuente de la provocación a opresión (v. 1) y de “envidia,” y lejos está de constituir el bien principal **5.** Sin embargo, el “necio” (el cruel opresor) “se cruza de brazos” en *ociosidad* (Proverbios 6:10; 24:33), viviendo de los bienes arrancados malamente a otros; porque tal hombre “come su propia carne,” es decir, se atormenta a sí mismo, nunca saciado, afligiéndose su espíritu (Isaías 9:20; 49:26). **6.** El hebreo: “Más vale una palma llena de quietud que dos puños llenos de fatiga.” El “descanso” (tranquilidad mental resultante de trabajo honrado), lo contrario de “comerse la propia carne” (v. 5), y también del trabajo congojoso por la ganancia (v. 8; Proverbios 15:16, 17; 16:8). **7.** Esta vanidad se describe en el v. 8. **8. hijo ni hermano**—sin heredero (Deuteronomio 25:5–10). **ojos**—(cap. 1:8). El avaro no podría rendir cuenta de su infatuación. **9. dos**—en contraste con “uno” (v. 8). Los lazos del matrimonio, de la amistad, fraternidad religiosa, son mejores que la egoísta soledad del avaro (Génesis 2:18). **paga**—la ventaja resultante de sus esfuerzos en conjunto. Talman dice: “Un hombre sin compañero es como la mano izquierda sin la derecha.” **10. si cayeren**—si cae el uno o el otro, como puede acaecer a *ambos*, es decir, en aflicción de cuerpo, mente, o alma. **11.** (1 Reyes 1:1.) La figura se saca de la relación del matrimonio, pero se aplica universalmente a la simpatía *calurosa* de los vínculos sociales. Así también los lazos cristianos (Lucas 24:32; Hechos 28:15). **12. alguno**—algún enemigo. **tres dobleces**—proverbial de una *combinación de muchos*; por ejemplo, marido, esposa e hijos (Proverbios 11:14); así también los cristianos (Lucas 10:1; Colosenses 2:2, 19). Desenvuélvase el cordón, y los hilos separados fácilmente se *rompen*. **13.** El “cordón de tres dobleces” del vínculo social sugiere el tema del *gobierno civil*. En este caso también, concluye que el poder real tampoco confiere ninguna felicidad permanente. El “muchacho sabio,” aunque fuera un caso supuesto por Salomón, corresponde, en aquel caso previsto por el Espíritu Santo, a Jeroboam, entonces un joven pobre pero valiente, una vez “esclavo” de Salomón, y (1 Reyes 11:26–40) ordenado por Dios por medio del profeta Ahías para ser heredero del reino de las diez tribus que habían de ser arrancadas a Roboam. “El rey viejo y fatuo” corresponde a Salomón mismo, quien había perdido su sabiduría cuando, desafiando las dos advertencias de Dios (1 Reyes 3:14; 9:2–9), hubo abandonado a Dios. No supo, o no quiso, ser aconsejado (1 Reyes 11:11–13). **14. de la cárcel**—Salomón habla de un caso supuesto. por *eje.*, de José elevado de un calabozo para ser señor de Egipto. Sus palabras fueron dirigidas por el Espíritu de tal manera que corresponden virtualmente a Jeroboam, quien se escapó de ser “encarcelado” y muerto por Salomón, y fué a Sisac de Egipto (1 Reyes 11:40). Este presagio

inconsciente de su propia condena, y de la de Roboam, constituye la ironía. La elevación de David de la pobreza y del destierro, bajo Saúl (lo que puede que hubiese en la mente de Salomón), tuvo como correlación la de Jeroboam. **mientras**, etc.—Léase: “Aunque en su reino (el joven) nació pobre,” en la tierra que después había de gobernar. **15.** “Yo consideraré a todos los vivientes,” la presente generación, en relación con el “segundo joven” (el sucesor legítimo del “viejo rey,” en oposición al “muchacho pobre,” el primero mencionado, que estaba por ser elevado de la pobreza hasta el trono), a saber, Roboam. **en lugar de aquél**—del viejo rey. **16.** No obstante que ellos ahora adoran a un sol naciente, el heredero aparente, yo consideraré que no hay “fin (límite ni estabilidad, 2 Samuel 15:6; 20:1; ningún freno al amor a la invasión) de todo lo que fué antes de ellos,” es decir, de la generación pasada; así “también los que vienen después,” la próxima generación, “no se gozarán en él,” en Roboam. El paralelo, “Tampoco estarán contentos,” da el sentido de “No tiene fin,” *ninguna adherencia permanente*, aunque ahora los hombres están *contentos*, se gozan en él.

## CAPITULO 5

**1.** De la vanidad en su relación a los reyes, pasa a las vanidades (v. 7) que pueden tentar a los que sirven al Rey de los reyes, aun a los que, convencidos de la vanidad de la criatura, desean adorar al Creador. **guarda tu pie**—Al ir a adorar, acude con un sentimiento considerado, circunspecto, reverente. Se alude a la costumbre de quitarse los zapatos o sandalias al entrar en un templo (Exodo 3:5; Josué 5:15, textos acaso que dieron origen a la costumbre). Weiss sin necesidad lee: “Guarda tus fiestas” (Exodo 23:14, 17; las tres grandes fiestas). **acércate**, etc.—Más bien, “Estar pronto (acercarte con el deseo) para oír (obedecer) es un sacrificio mejor que la ofrenda de los necios.” (Holden.) (*Vulgata, Siríaca.*) (Salmo 51:16, 17; Proverbios 21:3; Jeremías 6:20; 7:21–23; 14:12; Amós 5:21–24.) La advertencia es en contra de la justificación ceremonialista, como en el cap. 7:12. *Obediencia* es el espíritu de las exigencias de la ley (Deuteronomio 10:12). Salomón tristemente contempla su descuido anterior de esto mismo (cf. 1 Reyes 8:63 con 11:4, 6). Los preceptos *positivos* de Dios deben ser guardados, pero no harán las veces de la obediencia de sus preceptos *morales*. Estos no disponían sacrificio alguno por el pecado *premeditado* (Números 15:30, 31; Hebreos 10:26–29). **2. No te desprisa**—lo contrario a la *reverencia considerada* (“guarda tu pie”, v. 1). Este versículo ilustra al v. 1, cuanto a la *oración* en la casa de Dios (“delante de Dios,” Isaías 1:12); lo mismo los vv. 4–6, en cuanto a los *votos*. El remedio para tales vanidades se declara (v. 7), “mas tú teme a Dios.” **Dios está en el cielo**—Por tanto debes acercarte a él con palabras cuidadosamente escogidas, tú, débil criatura de la tierra. **3.** Por cuanto la “muchacha ocupación,” que absorbe la mente, hace venir “sueños” incoherentes, las muchas palabras, dichas inconsideradamente en la oración, dan origen al “discurso del necio” (cap. 10:14). (Holden y Weiss.) Pero el v. 7 sugiere que el “sueño” no es una comparación, sino los *vanos pensamientos del necio* (pecador, Salmo 73:20), que resultan de la multiplicidad de “ocupaciones” (mundanas). Su sueño es de que Dios le oye por su mucho hablar (Mateo 6:7), independientemente de la condición de su mente. (Maurer.) “Voz del necio” corresponde a “sueño” en el paralelo; viene por medio de las muchas “palabras” que manan del “sueño” del necio. **4.** Palabras ligeras en la *oración* (vv. 2, 3) sugiere el tema de los votos hechos ligeramente. No debe hacerse un voto ligeramente (Jueces 11:35; 1 Samuel 14:24). Una vez hecho, debe cumplirse (Salmo 76:11), así como Dios cumple su palabra para con nosotros (Exodo 12:41, 51; Josué 21:45). **5.** (Deuteronomio 23:21, 23.) **6. tu carne**—No hagas con *tu boca* un voto (por *eje.*, un ayuno) que la concupiscencia del cuerpo, o *carne* (2:3), te tiente a violar (Proverbios 20:25). **ángel**—El “mensajero” de Dios (Job 33:23); ministro (Apocalipsis 1:20); eso es, el sacerdote (Malaquías 2:7) “delante del cual la falta de un voto había de ser confesada

(Levítico 5:4, 5). Los cristianos, en nuestros votos (por *eje.*, en el bautismo, o la Cena del Señor) hacemos el voto en la presencia de Jesucristo, “el ángel del pacto” (Malaquías 3:1), y de los ángeles ministradores como testigos (1 Corintios 11:10; 1 Timoteo 5:21). No faltemos por ningún motivo a nuestras promesas. **7.** (Nota v. 3.) El servicio de Dios, que debe ser nuestro sumo bien viene por los “sueños” (fantasías necias cuanto a lo que Dios requiere de nosotros en el culto), y por las “palabras” impensadas a ser una positiva “vanidad.” “Tú teme a Dios” (cap. 12:13). **8.** Como en el cap. 3:16, así aquí se sugiere la dificultad; si Dios es tan exacto en castigar aun las palabras precipitadas (vv. 1–6), ¿por qué permite la gruesa injusticia? En las “provincias” remotas, “los pobres” muchas veces tuvieron que ponerse para la protección contra las invasiones de los filisteos, etc., bajo los jefes, que los oprimieron, aun en el reino de Salomón (1 Reyes 12:4). **licencia**—o propósito (Isaías 53:10). No te maravilles de esta *dispensación de la voluntad de Dios*, como si él hubiese desamparado al mundo. Por cierto viene al fin un juicio capital, y arras del mismo son los castigos parciales que entre tanto reciben los pecadores, **alto**—(Daniel 7:18). **mirando**—(2 Crónicas 16:9.) **uno más alto**—Hay superiores; el plural en el hebreo: eso es, las tres personas de la divinidad, o bien. “está mirando (no sólo a los reyes más altos, de los cuales él es *más alto*, sino también a los tiranos subalternos de las provincias, a saber) a los altos que están sobre ellos” (los pobres). (Weiss.) **9.** “El provecho (producto) de la tierra está (ordenado) para (el bien común de) todos: aun el rey mismo se sirve del (los frutos del) campo” (2 Crónicas 26:10). Por tanto el Señor común de todos, de los altos y de los bajos, castigará al fin a los que roban a los “pobres” su porción del *provecho* (Proverbios 22:22, 23; Amós 8:4–7). **10.** No sólo castigará Dios al fin, sino entre tanto, los ganadores opresivos de “plata” no hallan verdadera “satisfacción” en el dinero. **no se hartará**—de modo que el opresor “se come su propia carne” (cap. 4:1, 5). **sacará**—mejor repetirse “hartará;” no quedará satisfecho con la ganancia adquirida. **11. sus comedores**—aumenta el número de dependientes del rico (Salmo 23:5). **12.** Otro argumento en contra de la codicia de riquezas: “Dulce es el sueño.” corresponde a “descanso” (quietud: cap. 4:6): “no le deja dormir,” a “aflicción de espíritu.” Los temores por sus bienes, y el estómago lleno sin “trabajar” (cf. el cap. 4:5), no dejará dormir al rico opresor. **13, 14.** Pruebas de los juicios de Dios aun en este mundo (Proverbios 11:31). Las riquezas del rico opresor provocan enemistades, robos, etc. Luego, después de haberlas guardado para un hijo esperado, las pierde antes por desgracia (“por malas ocupaciones”), y el hijo nace para heredar la pobreza. El cap. 2:19, 23 da otro aspecto del mismo tema. **16.** Aun en el supuesto de que no pierde sus riquezas antes de la muerte. *entonces* al menos tendrá que irse despojado de todo (Salmo 49:17). **trabajar al viento**—(Oseas 12:2; 1 Corintios 9:26.) **17. comerá**—puesto con razón en vez de “vivirá” en general, como relacionado con los vv. 11, 12 y 18. tinieblas—lo opuesto a “luz (gozo) de rostro” (cap. 8:1; Proverbios 16:15). **mucho enojo**—Irritación: *lit.*, “su dolor es mucho, y su enfermedad (de cuerpo) e ira.” **18.** Vuelve al sentimiento (cap. 3:12, 13, 22); *tradúzcase*: “He aquí el bien que he visto y que conviene” al hombre. **Dios le ha dado**—tanto el bien de su trabajo como la vida. **su parte**—porción legítima. Es el don de Dios lo que la hace así, cuando como tal se considera. Tal persona sabrá aprovechar las cosas terrenas y no abusará de ellas (1 Corintios 7:31). En contraste con la congoja de los codiciosos (vv. 10, 17). **19.** Como el v. 18 se refiere al hombre que “trabaja” (v. 12), así el v. 19 al “rico” que recibe sus riquezas no por la “opresión” (v. 8), sino por el “don de Dios.” Se distingue también del “rico” (cap. 6:2) por haber recibido por el don de Dios no sólo las “riquezas,” sino también “la facultad de comer de ellas,” lo que el otro no tiene. “Tomar su parte” lo limita al uso lícito de las riquezas, no quitando o Dios la parte de Dios mientras goza la *suya propia*. **20.** No se acordará mucho (revolviendo en su memoria los desengaños, como hacen los impíos: cap. 2:11) de los días de su vida. **responderá con alegría**—Dios *contesta* a sus

oraciones dándole “facultad” de gozar sus bendiciones. Gesenius y la *Vulgata* traducen: “Porque Dios lo ocupa con gozo” etc., de tal modo que no piensa mucho en las imperfecciones y penas de la vida. Holden: “Aunque Dios no da mucho (cuanto al goce verdadero), sin embargo recuerda los días (el hombre con gratitud); pues (sabe que) Dios le *ejercita* en el gozo ...” (le prueba por la prosperidad).

## CAPITULO 6

**1. común**—o si no, más *lit.*, *grande sobre los hombres*, cae pesadamente sobre los hombres. **2. y nada le falta**—Mejor: “De modo que nada falte para *su alma*.” es decir, para su felicidad. **Dios no le dió facultad de comer de ello**—Esto lo distingue del “rico” del cap. 5:19; esto también le distingue de aquel que obtuvo sus riquezas mediante la “opresión” (cap. 5:8, 10). **extraños**—ni aun sus parientes, sino sus enemigos (Jeremías 51:51; Lamentaciones 5:2; Oseas 7:9). Parece que las tiene en su “poder” para hacer de ellas lo que le place; pero un poder invisible lo hace presa de su propia avaricia: Dios dispone que trabaje para un “extraño” (cap. 2:26) que ha hallado gracia delante de Dios. **3.** Aunque un hombre (de tal carácter) tenga muchísimos hijos (como significa aquí *ciento*) (2 Reyes 10:1), y no tenga por heredero un “extraño (v. 2), y viva largo tiempo (“días de vida” expresa la *brevedad* de la vida *en lo mejor*, Génesis 47:9), y con todo no goce ningún “bien” verdadero en la vida, y yazga deshonorado, sin “sepultura,” en su muerte (2 Reyes 9:26, 35), el embrión es mejor que tal hombre. En el oriente estar sin sepultura es el colmo de la degradación. “Mejor es el fruto que cae del árbol antes de madurar que el que se deja allá hasta que pudre.” (Henry.) **abortivo**—*lit.*, “aborto.” **4. en vano vino**—*Lit.*, “en, o para, vanidad vino el nacimiento prematuro (aborto,)” que nunca recibió “su nombre.” **en vano**—a ningún propósito: tipo de existencia vagabunda del que hace de las riquezas el bien principal. **tinieblas**—del abortivo; tipo de la muerte sin honra y del oscuro futuro de ultratumba. **5. éste**—El aborto (por abortivo), con todo, “tiene más reposo” que el triste, lóbrego avaro. **6.** Si se considera que el “largo de vida” del avaro le eleva por encima del abortivo, Salomón responde, la larga vida sin la fruición del verdadero bien no es sino la miseria prolongada, y las riquezas no evitan que vaya él allá donde “todos van.” No es apto él ni para la vida, ni para la muerte, ni para la eternidad. **7. del hombre**—es decir, de aquel hombre, el avaro (vv. 3–6). Pues no todos los hombres trabajan “para la boca,” es decir, para la satisfacción egoísta. **no se harta**—La insaciabilidad del deseo evita aquello que es el solo fin del trabajo, a saber, la satisfacción propia; “el hombre” aquel pues ningún “bien” saca de sus riquezas (v. 3). **8. porque**—Sin embargo. (Maurer.) El “porqué” significa (en contraste con la insaciabilidad del avaro), *Porque ¿qué otra cosa es la ventaja que tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué (ventaja, o superioridad, sobre el que no sabe caminar con rectitud) tiene el pobre, que sabe caminar entre los vivos?* es decir que sabe aprovechar y gozar de la vida debidamente (cap. 5:18, 19), aptitud para “caminar” alegre, agradecido, piadoso (Salmo 116:9). **9.** La contestación a la pregunta del v. 8. Esta es la ventaja: “Mejor la vista de los ojos (la piadosa fruición de las presentes bendiciones visibles) que la vagancia (*que pasa*, Salmo 73:9) del deseo del necio,” deseos vagos, insaciables de lo que no tiene (v. 7; Hebreos 13:5). **esto**—la vagancia inquieta del deseo, el no gozar contento el presente (1 Timoteo 6:6, 8). **10.** Aquí empieza la división II. Ya que los trabajos del hombre son vanos ¿cuál es el bien principal? (v. 12). La respuesta está contenida en el resto del libro. **el que es**—Mejor: “Lo que ha sido (habido) (las variadas circunstancias del hombre) está ya denominado (no sólo ha existido; caps. 1:9; 3:15; sino que ha recibido su justo *nombre*, la ‘vanidad,’ hace tiempo), y sabido está que (vanidad es el hombre” (*Hebreo, Adán*, equivale a hombre “del polvo rojo,” como lo denominó propiamente el Creador, a causa de su flaqueza). **no podrá contender**—(Romanos 9:20.) **11. Ciertamente**—Léase: “Puesto que ...” Puesto que el hombre no puede escaparse de la “vanidad,” que por la poderosa voluntad de Dios es inherente a las cosas terrenales, y no puede *poner en duda* la sabiduría de Dios en



estas dispensaciones (equivale a “contender”), ¿“qué más tiene el hombre” de parte de estas cosas vanas tocante al sumo bien? Nada en absoluto. **12. Porque ¿quién sabe ...?**—Los impíos no saben lo que en realidad es “bueno” durante la vida, ni “lo que será después de ellos,” es decir, lo que será el resultado de sus empresas (caps. 3:22; 8:7). Los piadosos podrán verse tentados a “contender con Dios” (v. 10) cuanto a sus dispensaciones; pero no pueden conocer del todo los propósitos sabios por ellos consumados ahora y después de ahora. Sus padecimientos a manos de los opresores son de más provecho verdadero que la prosperidad sin nubes; a los pecadores se les permite llenar su medida de culpabilidad. La retribución justifica en parte aun ahora los caminos de Dios. El juicio lo aclarará todo. En el cap. 7 él declara lo que es bueno, en contestación a la presente pregunta.

## CAPITULO 7

**1.** (Véase la nota del cap. 6:12.) **buena fama**—*Heb.*, “nombre,” eso es, *carácter*; una mente y vida piadosas; no la mera *reputación* entre los hombres, sino lo que el hombre es a los ojos de Dios, para quien el *nombre* y la *realidad* son la misma cosa (Isaías 9:6.) Esto solo es “bueno,” todo lo otro es “vanidad,” cuando se hace de ello el mayor bien. **ungüento**—usado pródigamente en banquetes suntuosos, y refrescante en particular en el cálido oriente. El hebreo para *nombre* y *ungüento* tiene una feliz paronomasia: *Sheem, Shemen*. El “ungüento” es fragante sólo donde está la persona cuya cabeza y ropaje están perfumados, y sólo por breve momento. El “nombre” que Dios da a su hijo (Apocalipsis 3:12) es para siempre y en todo lugar. Lo mismo en el caso de la mujer que recibió del Señor Jesús un nombre eterno, en recompensa de su precioso unguento (Isaías 56:5; Marcos 14:3–9). Jesucristo mismo tiene un nombre semejante, como el de Mesías, equivalente a Ungido (Cantares 1:3). **y el día de (la) muerte**—no una censura general contra Dios por haber creado al hombre, sino que en relación con la frase anterior, al que tiene un nombre piadoso, le es “mejor” la muerte que el día de su nacimiento: “es mucho mejor,” según Filipenses 1:23. **2.** Prueba que no es el goce *sensual* de los bienes terrenos lo que se significa en los caps. 3:13; 5:18. El uso con gratitud de éstos es bueno, pero el banqueteo frecuente lo había encontrado Salomón dañoso para la piedad en su propio caso. Tal era el temor de Job (1:4, 5). La casa del festejo a menudo excluye los pensamientos de Dios y de la eternidad. Ver al muerto en la “casa del luto” hace que “los vivos” piensen en su propio “fin.” **3. enojo**—Léase *dolor*, o tristeza (tal como resulta de la seria contemplación de la eternidad). que refleja “la tristeza” de rostro (Salmo 126:5, 6; 2 Corintios 4:17; Hebreos 12:10, 11). **risa**—la hilaridad desenfrenada. Maurer traduce: “En tristeza de rostro hay (puede haber) corazón bueno (alegre).” Así en el *hebreo* “bueno” equivale a alegre (11:9). **5.** (Salmo 141:4, 5.) La reprensión piadosa ofende a la carne; pero da provecho al espíritu. La canción de los necios en la casa de la alegría complace a la carne; pero daña al alma. **6.** *El “estrépito”* corresponde a la hilaridad ruidosa de los necios. Es el mismo fuego que al consumirlos produce el ruido aparentemente alegre (Joel 2:5). La lumbre de ellos pronto se apaga en la negra oscuridad. Hay una paronomasia en el hebreo: *Sirim* (espinas) *Sir* (olla). A los impíos a menudo se los compara a “espinas” (2 Samuel 23:6; Nahum 1:10). La boñiga seca era el combustible común; su llama lenta hace que sea más gráfica la figura de la rapidez con que arden las espinas, lo que representa la destrucción repentina de los enemigos (Salmo 118:12). **7. opresión**—Se vuelve a la idea de los caps. 3:16; 5:8. Su conexión con los vv. 4–6 es ésta: la visión de la “opresión” perpetrada por los “necios puede ser que tiente a los “sabios” a poner en duda las dispensaciones de Dios y que imiten la locura (insensatez) aquí descrita (vv. 5, 6). Weiss, por *opresión*, traduce *distracción*, que resulta del regocijo. Pero el cap. 5:8 favorece nuestra versión. **presente**—eso es, la vista del *cohecho* “en lugar de la justicia” (cap. 3:16) puede hacer que los sabios pierdan su sabiduría (equivale a “corazón,”) (Job 12:6; 21:6, 7; 24:1, etc.) **8.** Se refiere al v. 7. Que los “sabios” esperes “el fin;” y las “opresiones” (*extorsiones*) que ahora (en “su principio”)

confunden la fe, verán que son la obra de Dios, que interviene para el bien de ellos. “La tribulación” produce la *paciencia* (Romanos 5:3), la que es infinitamente mejor que el “espíritu altivo” que la prosperidad pudiera inspirar en ellos, como lo ha hecho en los necios (Salmo 73:2, 3, 12–14, 17–26; Santiago 5:11). **9. enojarte**—impaciente por la adversidad que te sobrevino, como lo estuvo Job (5:2; Proverbios 12:16). **10.** No pongas en duda los caminos de Dios que han hecho mejores que los presentes tus días anteriores, como lo hizo Job (29:2–5). **11.** Más bien, “la ciencia (sabiduría) *en comparación* con una herencia es buena,” eso es tan buena como una herencia; y (si;) es mejor (*lit.*, y *un provecho*) a los que ven el sol” (a saber, *los vivientes*, caps. 11:7; Job 3:16; Salmo 49:19). **12. Lit.**, (Estar) en (es decir, *bajo*) la sombra (Isaías 30:2) de la sabiduría (es lo mismo como estar) en (*bajo*) la sombra del dinero; la sabiduría no escuda a uno de los males de la vida, “menos que el dinero. **excede**, etc.—**Léase:** “La excelencia del conocimiento de la sabiduría de vida,” eso es, vida en el sentido más alto, la presente y la futura (Proverbios 3:18; Juan 17:3; 2 Pedro 1:3). La sabiduría (religión) no se puede perder, como el dinero. Ella protege a uno en la adversidad así como en la prosperidad; el dinero, sólo en la prosperidad. La pregunta del v. 10 envuelve la falta de sabiduría. **13. Mira**—considera cuanto a la obra de Dios, que es imposible alterar sus dispensaciones; porque, “¿**quién podrá enderezar lo que él torció?**—El hombre no puede enmendar lo que Dios dispuso que *faltase* o fuese *adverso*. (cap. 1:15; Job 12:14). **14. considera**—resumido del v. 13. “Considera,” eso es, tenla como “obra de Dios;” porque “Dios hizo (*Heb.*, *puso*) esto (*esta adversidad.*) también así como lo otro” (la prosperidad). “La adversidad” es una de las cosas “que Dios torció,” y que el hombre no puede “enderezar.” Debiera entonces tener paciencia (v. 8). **tras de él**—equivale a: “Para que el hombre no halle nada (de qué quejarse) después de (considerar las obras de) Dios,” (v. 13). *Vulgata* y *Siriaca*: “en contra de él” (Cf. v. 10; Romanos 3:4). **15.** Una objeción que Salomón concibió “en los días de su vanidad” (apostasía) (cap. 8:14; Job 21:7). **justo ... perece**—(1 Reyes 21:13). La muerte *temporal*, *no la eterna* (Juan 10:28). Pero véase nota del v. 16; “justo” probablemente es *justiciero*, o el que pretende justificarse. **impío ... alarga**—véase el antídoto para el abuso de esta aseveración en el cap. 8:12. **16.** Holden juzga que este versículo es la inferencia sardónica del objetador, y que el v. 17 es la respuesta del Salomón arrepentido. Cf. la objeción del escéptico, y la respuesta de 1 Corintios 15:32, 33. Sin embargo, el “no seas demasiado justo”, puede ser entendido como palabras de Salomón para condenar una justicia arrogante de observancias externas, que quitara a Dios la salvación, en vez de recibirla como el don de *gracia* de él. Es una justificación farisaica, fanática, aparte de Dios; porque su antítesis es “el temor de Dios” (v. 18; cap. 5:3, 7; Mateo 6:1–7; 9:14; 23:23, 24; Romanos 10:3; 1 Timoteo 4:3). **sabio con exceso** (Job 11:12; Romanos 12:3, 16.), presuntuosamente suficiente en sí, como ignorante de la verdad divina entera. **¿... te destruirás?**—exponiéndote a la persecución innecesaria, a las austeridades y a la ira de Dios; y así a una muerte prematura. “Te destruirás” corresponde a “perece” (v. 15); “demasiado justo” a “justo” (v. 15). Por tanto, en el v. 15 es un “autojusticiero” lo que se tiene, no un hombre verdaderamente justo. **17. mal mucho**—“mal en exceso,” así dicho para corresponder con “justo en exceso” (v. 16). Porque si no se toma así, puede inferirse que *podemos* ser malos *un poquito*. “Mal” aquí se refiere a “hombres malos” (v. 15); “morirás antes del tiempo,” a “alarga sus días,” antitéticamente. Puede haber hombres malos a quienes se permite “vivir muchos años,” debido a que evitan los excesos nocivos (v. 15). Salomón dice, entonces, ni seas insensato (que corresponde antitéticamente a “sabio en exceso,” v. 16), tanto como para arriesgar tal exceso de vicios que Dios sea provocado para cortar prematuramente tu día de gracia (Romanos 2:5). El precepto se dirige a un *pecador*. Cuidado con agravar tu pecado, de modo que hagas del tuyo un caso desesperado. Se refiere a los días de la “vanidad” de Salomón (apostasía, v. 15), cuando sólo un precepto semejante sería

aplicable. **18. esto ... estotro**—los dos excesos opuestos (vv. 16, 17), la justicia fanática, sabía en sí, y la maldad presuntuosa, temeraria. **saldrá con todo**—se escapará de todos los tales extremos (Proverbios 3:7). **19. sabiduría**—con el artículo hebreo, *la verdadera* sabiduría, la religión (2 Timoteo 3:15). **diez poderosos**—generales capaces y valientes (v. 12; cap. 9:13–18; Proverbios 21:22; 24:5). Estos “atalayas vigilan en vano, a menos que el Señor guarde la ciudad” (Salmo 127:1). **20.** Referencia al v. 16. No seas justiciero, tratando de hacerte “justo” delante de Dios por una superabundancia de observancias que te impongas; “porque la verdadera *sabiduría, o justicia*, demuestra que no hay *justo* ...” **21.** Como tú pues estando lejos de ser perfectamente *justo*, tienes mucho de qué ser perdonado por Dios, no hagas demasiada cuenta, como hacen los justicieros (v. 16; Lucas 18:9, 11), y así acortan sus días (vv. 15, 16), de las palabras dichas por otros en tu contra, *verbigracia*, tu siervo: Tú eres mi “consiervo” delante de Dios (Mateo 18:32–35). **22.** (1 Reyes 2:44.) **23. Todas estas cosas**—resumiendo el “todo esto” del v. 15; los vv. 15–22 señalan pues el fruto de su costosa experiencia de los días de su “vanidad.” **Hacerme he sabio**—Traté de “ser sabio,” independientemente de Dios. La verdadera sabiduría estaba “lejos de él,” a pesar de su sabiduría *humana*, que él conservaba por la gracia de Dios. Así “sabio en exceso” (v. 16). **24. Lejos ... profundo**—Así es la sabiduría verdadera cuando se la busca independientemente “del temor de Dios” (v. 18; Deuteronomio 30:12, 13; Job 11:7, 8; 28:12–20, 28; Salmo 64:6; Romanos 10:6, 7). **25. Lit.,** Me torné a mí mismo y a mi corazón por saber ... Frase peculiar en Ecclesiastés, y muy propia del penitente que *vuelve* a comunicarse con su corazón sobre su vida pasada. **maldad de la insensatez**—él está ahora a un paso más en el camino del arrepentimiento que en el cap. 1:17; el 2:12, donde se pone “insensatez” sin el calificativo “maldad.” **la razón**—más bien, la *debida estimación* de las cosas. Holden traduce: también “la insensatez (eso es, la locura pecaminosa, que corresponde a ‘maldad’ en el paralelo) de la locura” (es decir, los insensatos propósitos del hombre.) **26.** “He hallado” que, de todas mis locuras pecaminosas, ninguna ha sido tan ruinosa para desviarme de Dios como las mujeres idólatras (1 Reyes 11:3, 4; Proverbios 5:3, 4; 22:14). Como “el favor de Dios es mejor que la vida”, la que seduce y aparta de Dios es “más amarga que la muerte.” **El que agrada a Dios**—como José (Génesis 39:2, 3, 9). Es sólo la gracia de Dios la que guarda a uno de caer. **27. esto**—a saber, lo que sigue en el v. 28. **pesando ... una por una**—comparando la una cosa con la otra. (Holden y Maurer) **razón**—la debida estimación. Pero el v. 28 apoya a Gesenius: “considerando a las *mujeres* una por una ...” **28.** Más bien, refiriéndose a su experiencia pasada: “que mi alma buscó aun más, pero yo no *hallé* ...” **un hombre**—eso es, digno del nombre de “hombre.” “recto;” no más de uno entre mil de mis cortesanos (Job 33:23; Salmo 12:1). Jesucristo sólo de entre los hombres, realiza este ideal perfecto de “hombre.” “Señalado entre diez mil” (Cantares 5:10). Ninguna “mujer” perfecta existió jamás, ni aun la virgen María. Salomón, con la palabra “mil”, alude a sus trescientas mujeres y las setecientas concubinas. Entre éstas no es probable que encontrase la fidelidad que *una* verdadera esposa tributa al *un* marido. Relacionado con el v. 26; no una condenación absoluta del sexo, como Proverbios 12:4; 31:10, etc., comprueban. **29.** La única manera (“solamente”) de explicar la escasez de hombres y mujeres comparativamente rectos, es decir, por cuanto Dios los hizo rectos, ellos buscaron ... El único relato “hallado” del origen del mal, el gran misterio de la teología es aquel dado en la Santa Palabra (Génesis 2, 3). Entre las “cuentas” (invenciones) del hombre estaba aquella especialmente referida en el v. 26, cuyos amargos frutos experimentó Salomón, la violación de la primitiva ley marital de Dios, que unía a un hombre con *una* mujer (Mateo 19:4–6). “Hombre” es *singular*, a saber, Adán; “ellos”, *plural*, Adán, Eva, y su posteridad.

## CAPITULO 8

1. Se continúa la alabanza de la sabiduría verdadera (cap. 7:11, etc.). ¿“Quién” ha de ser tenido por “igual al sabio”? ¿“Quién (como él) sabe la interpretación” de las providencias divinas (v. *gracia*, cap. 7:8, 13, 14), y la palabra de Dios (cf. 7:29, Proverbios 1:6)? **relucir su rostro**—(cap. 7:14; Hechos 6:15.) *Un rostro brillante*, el reflejo de la conciencia tranquila y de la mente serena. Lo da la comunión con Dios (Exodo 34:29, 30). **tosquedad**—austeridad. **mudaráse**—se cambia en la benigna expresión de la sabiduría (religión) verdadera (Santiago 3:17). Maurer traduce: “El brillo de su rostro se *dobla*,” arguyendo que el vocablo para “austeridad” nunca se usa en el sentido malo (Proverbios 4:18). Sobre el sentido de “fortaleza,” en vez de “tosquedad,” cf. el cap. 7:19; Isaías 40:31; 2 Corintios 3:18. Pero el adjetivo está usado en el sentido malo (Deuteronomio 28:50). **del rey**—Jehová, en sentido peculiar el rey de Israel en la teocracia: los vv. 3, 4, comprueban que no se trata de un rey terrenal. **juramento de Dios**—el pacto que Dios hizo con Abrahán y renovó con David; Salomón se acordó del Salmo 89:35; “Yo he jurado ...” y los castigos resultantes si los hijos de David lo quebrantaban (vv. 30–32); sufridos por Salomón mismo; con todo no lo desamparó “del todo” Dios (vv. 33, 34). **3. no te apresures**—Más bien: “No te aterrorices de modo que salgas de delante de él.” Servilmente “aterrado” es característico del sentimiento del pecador para con Dios; vanamente trata de huir de su presencia (Salmo 139:7); lo contrario del “rostro reluciente” de la confianza filial (v. 1; Juan 8:33–36; Romanos 8:2; 1 Juan 4:18). **lo que quisiere**—Dios inflige a los pecadores persistentes el castigo que le place (Job 23:13; Salmo 115:3). Sólo de Dios se puede decir esto. **4.** La misma *palabra* de Dios es “*potestad*,” o “*poder*.” También la palabra del evangelio (Romanos 1:16; Hebreos 4:12). **quién le dirá**, etc.—(Job 9:12; 33:13; Isaías 45:9; Daniel 4:35.) La Escritura no atribuye tal poder arbitrario a reyes terrenales. **5. tiempo**—el descuido de los “tiempos” debidos causa mucho de la locura pecaminosa de los espiritualmente no sabios (cap. 3:1–11). **juicio**—la manera correcta. (Holden.) Pero como el futuro “juicio” de Dios se relaciona con el “tiempo para todo (propósito)” (cap. 3:17), también en esto. El castigo de los pecadores persistentes (v. 3) lo sugiere. El sabio se da cuenta del hecho de que, como hay “tiempo” propio para todo, lo hay para el “juicio.” Este pensamiento lo reanima en la adversidad (cap. 7:14; 8:1). **6. mas el trabajo**—por cuanto el pecador insensato no piensa en los “tiempos” debidos, y en el “juicio,” por tanto el trabajo ... etc. **7. no sabe**—el pecador, por ignorar los tiempos (*por eje.*, “el tiempo aceptable,” el día de la salvación), y de sorpresa le toma el juicio (cap. 3:22; 6:12; 9:12). Los piadosos hacen caso de los tiempos oportunos, y previendo el juicio, no los toma de sorpresa, aunque no saben el “cuándo” preciso (1 Tesalonicenses 5:2–4); saben sí el “tiempo” para los propósitos de la salvación (Romanos 13:11). **8. espíritu**—el aliento de la vida (cap. 3:19), sentido que requieren las palabras que siguen. No el “viento,” como piensa Weiss (Proverbios 30:4). Este versículo con naturalidad sigue con el tema de “tiempos” y “juicio” (vv. 6, 7). **no valen armas**—No dan de baja, aludiendo a la probabilidad del servicio militar obligatorio a todos los de veinte años (Números 1:3); pero se eximía a muchos (Deuteronomio 20:5–8). Pero “en tal guerra” (o batalla, la muerte) no hay excepciones. **que la posee**—*lit.*, el *dueño* de ella. La maldad puede conseguir dinero para el pecador, pero no le puede librar de la muerte temporal y eterna, la que es su paga (Isaías 28:15, 18). **9. para mal suyo**—el gobernante tiránico hace “mal” no sólo a sus súbditos, sino también a sí mismo; así le sucedió a Roboam (1 Reyes 12); pero el “tiempo” de este “mal” (daño) se refiere principalmente a la ruina eterna, causada por la “maldad,” en “el día de la muerte” (v. 8), y en el “tiempo” del “juicio” (v. 6; Proverbios 8:36). **10. los impíos**—a saber, los gobernantes (v. 9). **sepultados**—con la pompa fúnebre, si bien poco la merecieron (Jeremías 22:19); pero esto sólo hacía más terrible el contraste con su muerte temporal y eterna infligida por Dios (Lucas 16:22, 23). **vinieron ... santo**—fueron al *lugar de judicatura* y salieron de allí, donde estuvieron sentados como representantes de Dios (Salmo 82:1–6),

con pompa. (Holden.) Weiss traduce: “Sepultados e *idos* (del todo), aun del lugar santo partieron.” Como Joab, por mandato de Salomón, fué enviado a la tumba desde “el lugar santo” *en el templo*, el que no era santuario para los homicidas (Exodo 21:14; 1 Reyes 2:28, 31). El uso de la misma palabra “sepultados” allí hace plausible este parecer; con todo se puede retener “vinieron y partieron ...” (de la versión inglesa). Joab *vinó* al altar, pero tuvo que *irse* de allí; así los gobernantes (v. 9) “impíos” (inclusive los sumos sacerdotes) vinieron y salieron *del templo*, en ocasiones del solemne culto, pero no por eso escaparon de su destino *Ver. Ing. Revisada*: “Así vieron sepultados a los impíos, y vinieron *a la tumba*; y los que habían hecho bien salieron del lugar santo, y fueron olvidados en la ciudad.” (Traductor.) **en olvido**—(Proverbios 10:7.) **11.** El por qué los impíos perseveran en el pecado: la demora del juicio de Dios (Mateo 24:48–51; 2 Pedro 3:8, 9). “No ven el humo del abismo, por tanto no temen el fuego,” (South.) (Salmo 55:19.) La liberación de Joab del castigo por la muerte de Abner, lejos de “llevarlo al arrepentimiento,” como era de esperar (Romanos 2:4), le condujo a otro homicidio, el de Amasa. **12.** Esto dice para que el pecador no abuse de la declaración (cap. 7:15): “Hay impío que por maldad alarga sus días.” **ante su presencia**—sirviéndole con reverencia, consciente de su continua presencia. **13. ni le serán prolongados**—no es una contradicción del v. 12. Allí la “prolongación” de sus días (no la dilatación del castigo) es sólo aparente y no real. Teniendo en cuenta su existencia eterna, sus días actuales, por más que parezcan largos, son en realidad cortos. La demora de Dios (v. 11) existe sólo en la limitada concepción del hombre. Da plazo para que el pecador se arrepienta, o si no, para que llene la medida de su culpabilidad; la demora, en éste o aquel caso, se presta para la vindicación final de los caminos de Dios. También da ejercicio a la fe, paciencia, y perseverancia de los santos. **sombra**—(cap. 6:12; Job 8:9.) **14.** Aquí principia una objeción (concebida por Salomón en su apostasía), como en los caps. 3:16; 7:15, a la verdad de la justicia retributiva, basada en el hecho de que los justos y los impíos no están recibiendo ahora siempre según sus respectivos merecimientos; sofisma que parece tendría más peso para los hombres que vivían bajo el convenio mosaico de sanciones temporales. El objetador agrega, como había dicho Salomón, que los sucesos del mundano son “vanidad” (v. 10); “Digo (no ‘dije’), esto también es vanidad; por tanto alabé (recomendé) la alegría.” (Holden.) Los vv. 14, 15 pueden, sin embargo, explicarse como si enseñaran el uso alegre, agradecido de los dones de Dios “bajo el sol” es decir, no haciendo de ellos el sumo bien, como hacen los sensualistas, lo que se prohíbe en los caps., 2:2; 7:2; sino “en el temor de Dios”, como en los caps., 3:12; 5:18; 7:18; 9:7, en contraste con la abstinencia del ascético justiciero (cap. 7:16), y la del avaro (cap. 5:17). **15. bien**—“cosa mejor para el justo,” cuyo sumo bien es la religión, no para el mundano. **esto se le quede**—Esto permanecerá (*Hebreo, se adherirá a*) con él; no para siempre, sino que es el único bien seguro para ser gozado de sus *trabajos terrenales* (“trabajo *de* los días de su vida”). Sin embargo, el lenguaje se asemeja al precepto escéptico (1 Corintios 15:32), presentado aquí sólo para ser refutado; y “quede” es vocablo demasiado fuerte, acaso, para ser aplicado por un religioso al “comer” y a la “alegría.” **16.** La respuesta a los vv. 14, 15. Cuando me puse a escudriñar los esfuerzos del hombre por obtener la felicidad (tan incesantes algunos de ellos que no diesen tiempo suficiente para “dormir”), entonces (v. 17, la apódosis) ví que el hombre no puede *alcanzar* (averiguar la razón de) los inescrutables tratos da Dios con los justos y con los impíos aquí (v. 14; cap. 3:11; Job 5:9; Romanos 11:33); es su deber conformarse con dichos tratos, porque son de Dios, aun cuando no vea todas las razones de los mismos (Salmo 73:16). Basta saber que “los justos están en las manos de Dios” (cap. 9:1). **el sabio**—“Sabio en exceso” (cap. 7:16); las especulaciones más allá de lo que está escrito son vanas.

## CAPITULO 9

**1. Declarar**—más bien, *explorar*; el resultado de mi exploración es éste: “Los justos ... están en las manos de Dios. Nadie sabe ni el amor ni el odio (de Dios hacia ellos) mediante todo lo que está delante de él,” lo que está a la vista, de sus tratos actuales (8:14, 17). Sin embargo, del sentido de las mismas palabras, en el v. 6, “amor y odio” parecen ser el sentir de los *impíos* hacia los *justos*, por el que causan a éstos o consuelo o tristeza. Tradúzcase; “Hasta el amor y el odio” (exhibidos hacia los justos) están en las manos de Dios (Salmo 76:10; Proverbios 16:7). “Nadie sabe todo lo que está delante de ellos.” **2. Todo ... misma manera**—no universalmente; sino en cuanto a la *muerte*. Vv. 2–10 los tiene Holden por la objeción del sensual escéptico. Sin embargo, se pueden explicar como lenguaje de Salomón. El repite el sentimiento ya expresado en los caps., 2:14; 3:20; 8:14. **un ... suceso**—no eternamente; pero la *muerte* es común a todos. **bueno**—moralmente. **limpio**—ceremonialmente. **sacrifica**—como Josías que sacrificaba a Dios, y como Acab, que hizo cesar los sacrificios. **jura**—ligera y falsamente. **3.** Tradúzcase: “Hay un mal sobre todos (los males) que son hechos ...”, a saber, que no sólo “hay un mismo suceso para todos,” sino que “también el corazón de los hijos de los hombres” hace de este hecho la razón por qué persistir *locamente* en “el mal durante la vida y después ...,” el pecado de “la locura”. **los muertos**—(Proverbios 2:18; 9:18.) **4. Aun**—con todo. **entre los vivos**—Hebreos “*unido a los vivos*” **esperanza**—no meramente de bien temporal (Job 14:7), sino de arrepentirse todavía y ser salvos. **perro**—metáfora de las personas más viles (1 Samuel 24:14). **León**—de los animales, el más noble (Proverbios 30:30). **mejor**—cuanto a la esperanza de la salvación; los más nobles si mueren inconversos, no tienen esperanza; los más viles mientras viven, tienen esperanza. **5. saben que han de morir**—y por tanto pueden ser inducidos “a contar sus días de tal modo que traigan al corazón sabiduría” (cap. 7:1–4; Salmo 90:12). **muertos nada saben**—eso es, en cuanto concierne a los sentidos corporales y asuntos mundanos (Job 14:21; Isaías 63:16); además, no saben de puerta que se les abra para el arrepentimiento, tal cual la hay para todos en vida. **paga**—ninguna ventaja de sus trabajos terrenales (cap. 2:18–22; 4:9). **su memoria**—no de los justos (Salmo 112:6; Malaquías 3:16, ) sino de los *impíos*, que con toda la pena que tienen por perpetuar sus nombres (Salmo 49:11), pronto son *olvidados* (cap. 8:10). **6. amor ... odio ... envidia**—(refiriéndose al v. 1; véase nota.) No que éstos cesen en el mundo futuro absolutamente (Ezequiel 32:27; Apocalipsis 22:11); sino como dice “bajo el sol,” se refiere a personas y cosas de este mundo. El amor y el odio del hombre ya no podrán hacerse para bien o para mal como aquí; pero sus frutos permanecen. Tal cual se halla a la muerte, así permanece para siempre. “La envidia,” también, señala a los *impíos* como aludidos, puesto que con envidia habían acometido a los justos (v. 1, nota). **parte**—la “porción” de ellos era “en esta vida” (Salmo 17:14), ya no la pueden tener más. **7. anda**—se dirige al “justo sabio,” mentado en el v. 1. Estando “en la mano de Dios,” quien ahora acepta “tus obras” en su servicio, como anteriormente ha aceptado tu persona (Génesis 4:4), puedes “comer ... con corazón alegre” (no sensualmente alegre) (caps. 3:13; 5:18; Hechos 2:46). **8. blancos**—en señal de gozo (Isaías 61:3). Salomón se vestía de *blanco* (Josefo, antigüedades, 8:7, 3); por tanto su vestidura se compara a los *lirios*” (Mateo 6:29; típica de la perfecta justicia de Jesucristo, que llevarán los redimidos (Apocalipsis 3:18; 7:14). **ungüento**—(Salmo 23:5), lo opuesto a un exterior lúgubre (2 Samuel 14:2; Salmo 45:7; Mateo 6:17); típico también (cap. 7:1; Cantares 1:3). **9. mujer que amas**—amor santo y verdadero, en contraste con los “lazos” de las “mil” concubinas (cap. 7:26, 28), “entre” las cuales Salomón no pudo encontrar el amor real que une a un hombre con *una* mujer (Proverbios 5:15, 18, 19; 18:22; 19:14). **10. todo lo que**—a saber, en el servicio de Dios. Este y el v. anterior evidentemente son lenguaje de Salomón, no de un escéptico, como Holden quiere explicarlo. **mano**, etc.—(Levítico 12:8; 1 Samuel 10:7 *marginales*.) **tus fuerzas**—diligencia (Deuteronomio 6:5 *margin*; Jeremías 48:10). **sepulcro ... no hay obra**—(Juan

9:4; Apocalipsis 14:13.) “El día de recreo del alma es día de trabajo de Satanás; cuanto más ocioso el hombre, tanto más ocupado el tentador.”(South.) **11.** Este v. califica el sentimiento de los vv. 7–9. Los “placeres” terrenales, por lícitos que sean en su lugar (cap. 3:1), deben dar tiempo, cuando se requiere para cualquier obra que ha de ser hecha para Dios. Tornando al sentimiento del (cap. 8:17), debemos, pues, no sólo hacer la obras de Dios “con fuerza” (v. 10), sino también con el sentir de que el suceso está totalmente “en la mano de Dios” (v. 1). **ni ... la carrera**—(2 Samuel 18:23); espiritualmente (Sofonías 3:19; Romanos 9:16). **ni la guerra ... fuertes**—(1 Samuel 17:47; 2 Crónicas 14:9, 11, 15; Salmo 33:16.) **el pan**—la subsistencia. **el favor**—de los grandes. **ocasión**—la casualidad aparentemente, la providencia en realidad. Pero como el hombre no puede “alcanzarla” (comprenderla) (cap. 3:11). le conviene “según sus fuerzas” aprovechar las oportunidades. Nuestros son los deberes; los sucesos, de Dios. **12. su tiempo**—el tiempo de su muerte (cap. 7:15; Isaías 13:22). De ahí el peligro de la demora en hacer la obra de Dios, pues uno no sabe cuándo terminará su oportunidad (v. 10). **la mala red**—que les es fatal. La súbita llegada de la captura es el punto de comparación. Así la segunda venida de Jesucristo. “como un lazo” (Lucas 21:35). **tiempo malo**—como “la red mala,” fatal para ellos. **13.** Más bien: “He visto sabiduría de esta suerte también,” es decir, descrita de la manera como sigue. (Maurer.) **14, 15.** (2 Samuel 20:16–22.) **baluartes**—obraje militar de sitiar. **15. pobre**—de ventajas temporales de la verdadera sabiduría, aunque a menudo salva a otros. Recibe poca recompensa de parte del mundo, que no admira sino a los ricos y grandes. **nadie se acordaba**—(Génesis 40:23.) **16.** Resumiendo el sentimiento (cap. 7:19; Proverbios 21:22; 24:5). **ciencia del pobre**—no la sabiduría del pobre mencionado en el v. 15; porque la de él no podría haber salvado la ciudad, si no hubiesen “sido oídas sus palabras;” sino la de los pobres en general. Así le pasó a Pablo (Hechos 27:11). **17.** Aunque generalmente no es oído el sabio pobre (v. 16), con todo “las palabras de los sabios, oídas en calma (y así tomadas a pecho, como en el v. 15), son más provechosas que ...” **señor**—“del que gobierna,” como el “gran rey”. (v. 14). Salomón vuelve a “los que se enseñorean para mal suyo” (cap. 8:9). **18. un pecador**—(Josué 7:1, 11, 12.) Aunque la sabiduría excede a la insensatez (v. 16; cap. 7:19), con todo “un poco de locura (equivalente a *pecado*) puede destruir mucho bien”, tanto en uno mismo (cap. 10:1; Santiago 2:10) como en otros. La “sabiduría” debe, por antítesis de “pecador.” significar religión. Así típicamente, la “ciudad pequeña” puede aplicarse a *la iglesia* (Lucas 12:32; Hebreos 12:22); el gran rey a *Santanás* (Juan 12:31); el sabio pobre y menospreciado, a Jesucristo (Isaías 53:2, 3; Marcos 6:3; 2 Corintios 8:9; Efesios 1:7, 8; Colosenses 2:3).

## CAPITULO 10

**1.** Amplía la idea del cap. 9:18. **estimado**—*por eje.*, David (2 Samuel 12:14); Salomón (1 Reyes 11); Josafat (2 Crónicas 18; 19:2); Josías (2 Crónicas 35:22). Cuanto más delicado el perfume, tanto más fácilmente se corresponde el unguento. El aceite común no se echa a perder tan fácilmente. Así cuanto más elevado el carácter religioso del hombre, más daño le hace una leve locura pecaminosa en él. El mal sabor se tolera en el aceite, pero no en lo que pretende ser, y que está compuesto por el perfumista como, *fragancia*. “Moscas” corresponde a “una pequeña locura” (pecado), propiamente, siendo *pequeñas* (1 Corintios 5:6); también, “Beelzebub” significa *príncipe de moscas*. “Ungüento” corresponde a “estimado” (cap. 7:1; Génesis 34:30). Los verbos están en *singular*, el sustantivo en *plural*, lo que indica que *cada* mosca da mal olor. **2.** (cap. 2:14.) **mano derecha**—La derecha es más práctica (*diestra*) que la izquierda. El sabio piadoso está más alerta que el pecador insensato, aunque a veces resbala. Mejor un diamante con una falla que un guijarro perfecto. **3. por el camino**—en su curso ordinario; en sus hechos más sencillos (Proverbios 6:12–14). “Dice a todos (virtualmente) que él

(mismo) es necio” (según la versión de los Setenta); pero según la Vulgata: “El piensa que es necio todo (aquel con quien se encuentra).” **4. el espíritu**—la ira. **la lenidad**, etc.—pacífica (Proverbios 15:1). Esto explica el “no dejes tu lugar”, no te retires en espíritu de oposición de tu puesto del deber (cap. 8:3). **5. a manera de error**—antes, “a causa de un error ...” (Maurer y Holden.) **6. los ricos**—no de meras riquezas, sino en *sabiduría*, como demuestra la antítesis de “la necedad” (por “necios”). Así el hebreo, *rico*, equivale a “liberal”, en el sentido bueno (Isaías 32:5). Mardoqueo y Hamán (Esther 3:1, 2; 6:1–11). **7. siervos en caballos**—los inútiles exaltados a la *dignidad* (Jeremías 17:25); y *viceversa* (2 Samuel 15:30). **8.** Los resultados fatales para los reyes de tan imprudente política; el mal hecho a otros vuelve sobre ellos mismos (cap. 8:9); caen en la fosa que cavaron para otros (Esther 7:10; Salmo 7:15; Proverbios 26:27). Abriendo un boquete en un muro defensivo de su trono, sufren inesperadamente ellos mismos; como cuando muerde a uno la serpiente escondida en la muralla del vecino (Salmo 80:12), que él maliciosamente derriba (Amós 5:19.) **9. Mudare las piedras**—es decir, derribando un edificio antiguo. (Weiss.) Los postes del vecino. (Holden). De la cantera (Maurer.) **peligrará** por las astillas, o por el hacha que se sale del mango. Son comunes en el oriente los aforismos fuertes. El sentido es: Las violaciones de la verdadera sabiduría vuelven a caer sobre los perpetradores. **10. Si se embotare**—“cortando la leña” (v. 9), lo que corresponde a “necio elevado” (v. 6), que necesita de agudeza. En ambos casos hay que usar más fuerza; pero la fuerza sin el juicio hace peligro a uno. “Si uno ha embotado su hierro.” (Maurer.) La preferencia de los consejeros temerarios a los juiciosos, que envolvió la precipitación de los asuntos por la *fuerza*, resultó ser dañosa para Roboam (1 Reyes 12.) **excede**, etc.—*Tradúzcase*: “Pero conviene la sabiduría para dirigir.” en vez de forzar los asuntos para el daño a uno mismo (cap. 9:16, 18). **11. lenguaraz**—charlatán calumniador. Por tanto, como uno puede escaparse de una serpiente encantándola (Salmo 58:4, 5), así por la discreción puede evitar la ponzoña del calumniador (v. 12). (Holden.) Así que, “no está encantada,” corresponde a “si se embotara” (v. 10), expresando ambas frases *la falta de juicio*. Maurer traduce: “No hay ganancia para el encantador,” de sus encantamientos, porque la serpiente muerde antes que haga uso de ellos; de ahí la necesidad de la precaución continua. Vv. 8–10, precaución en la acción; v. 11 y siguientes, precaución en el hablar. **12. gracia**—así toma cuidado para evitar el daño repentino (v. 11). **causan ... ruina**—*Lit.*, “Lo devoran” (Proverbios 10:8, 14, 21, 32; 12:13; 15:2; 22:11). **13.** Ilustra la insensatez y el prejuicio de las palabras del necio; “sus labios lo devoran” (v. 12). **14. multiplica**—*Lit.*, “Está lleno de palabras” (cap. 5:2). **no sabe**, etc.—(cap. 3:22; 6:12; 8:7; 11:2; Proverbios 27:1.) Si el hombre, universalmente (inclusive el sabio), no puede predecir el futuro, mucho menos puede hacerlo el necio; sus “muchas palabras son, pues, fútiles. **15. el trabajo ... fatiga**—(Isaías 55:2; Habacuc 2:13.) **no saben**—proverbio que denota la ignorancia de los asuntos más ordinarios (v. 3); espiritualmente, no sabe ir a la ciudad celestial (Salmo 107:7, Mateo 7:13, 14). Maurer relaciona el v. 15 con los que siguen. El trabajo fatigoso causado por los necios (príncipes maléficos. vv. 4–7) fatiga a aquel que “no sabe ir a la ciudad”, para poder ponerse bien con ellos. Nuestra versión es más sencilla. **16. muchacho**—niño, dado a los placeres; se porta con ligereza infantil. No *en años*; porque una nación puede estar feliz bajo un príncipe joven, como Josías. **comen de mañana**—el tiempo propicio en el oriente para administrar la justicia (Jeremías 21:12); aquí, entregado al festejo (Isaías 5:11; Hechos 2:15). **17. hijo de nobles**—no meramente nobles de sangre, sino en virtud, la verdadera nobleza (Cantares 7:1; Isaías 32:5, 8). **a su hora**—al tiempo debido (cap. 3:1), cumplidos ya los asuntos en trámite. **por refección**—y eso para alimentar al cuerpo, y no para orgías y borrachera. **18. techumbre**—*Lit.*, la juntura de las vigas, a saber, el reino (v. 16; Isaías 3:6; Amós 9:11). **manos**—(cap. 4:5; Proverbios 6:10). **se llueve**—por el descuido en reparar a tiempo el techo. **19.** Refiriéndose al v.



18. En vez de reparar las brechas del dominio (edificio figurativo), los príncipes hacen fiesta para “risa,” y beben “vino” para alegría (Salmo 104:15). **el dinero responde**—satisface sus deseos proveyendo “todo,” eso es, reciben cohecho para pagar *sus extravagancias*; y de ahí se suscitan *los males* que se perpetran (vv. 5, 6; cap. 3:16; Isaías 1:23; 5:23). Maurer entiende que “todo” significa los males que los príncipes son instigados a cometer por el “dinero;” por ejemplo, los impuestos gravosos, que causaron la pérdida a Roboam, de las diez tribus (1 Reyes 12:4, etc.). **20. pensamiento**—*Lit., conciencia. rico*—el grande. El lenguaje, que sugiere que los príncipes terrenales saben el “pensamiento,” es figurativo. Pero es una realidad tocante al Rey de los reyes (Salmo 139), cuyo conocimiento de todo pensamiento malo, debiéramos tener en cuenta. **cámara**—dormitorio, el lugar más secreto (2 Reyes 6:12). **aves del cielo**—proverbial (cf. Habacuc 2:11; Lucas 19:40); de una manera tan maravillosa y rápida, como si las aves o algún mensajero alado hubiesen llevado al rey la información de la maldición así pronunciada. En el oriente se atribuía a las aves una sagacidad sobrehumana (cf. mi nota, Job 28:21; de ahí el proverbio).

### CAPITULO 11

1. El v. 2 demuestra que aquí se inculca la *caridad*. **pan**—Como en el Padre nuestro, *todo lo necesario para el cuerpo y alma*. Salomón vuelve al sentimiento (cap. 9:10). **aguas**—figura sacada de la costumbre de echar la semilla desde botes sobre las aguas desbordadas del Nilo. o bien, sobre terrenos pantanosos. Tras el reflujó de las aguas, el grano brotaba del aluvión (Isaías 32:20). “Aguas” expresa *multitudes*; como el v. 2 (“a siete, y aun a ocho”); Apocalipsis 17:15; también el carácter al parecer sin esperanza de los recipientes de la caridad; pero será comprobado al fin que no ha sido tirado (echado) (Isaías 49:4). **2. Reparte**—de tu *pan. siete*—el número perfecto. **ocho**—*aun más que siete*, eso es, a muchísimos (como “aguas”, en el v. 1); sí, a los muchos necesitados (Job 5:19; Miqueas 5:5). **el mal**—puede que esté cerca el día cuando *tú* necesitarás el socorro de aquellos que han sido ligados a ti por tus bondades (Lucas 16:9). Es el mismo argumento que usan los avaros en contra de la liberalidad (a saber, que pueden venir días difíciles), los sabios lo usan en favor de ella. **3. nubes**—corresponde a “mal” (v. 2), y significa: Cuando estén maduros los tiempos del mal, el mal *debe* sobrevenir; la especulación anterior acerca de él, a modo de evitar que uno siembre la semilla de la liberalidad, es vana (v. 4). **árbol**—una vez desarraigado, yace o hacia el norte o hacia el sur, según haya caído. Así el carácter del hombre es inmutable, ya sea para el infierno o para el cielo, el día que la muerte lo alcanza (Apocalipsis 22:11, 14, 15). **4.** Por tanto siembra tu caridad en fe, sin vacilación ni especulaciones acerca de los resultados, porque éstos podrán parecer no tan prometedores, (cap. 9:10). Así en el v. 1, se manda al hombre “echar su grano para pan” sobre las “aguas” de tan poca promesa aparentemente (Salmo 126:5, 6). Saldría muy mal el agricultor que, en vez de sembrar y segar, pasara el tiempo mirando el viento y las nubes. **5. viento**—más probable, el *espíritu*, cómo da vida al cuerpo. Así la transición a la idea de la formación del *cuerpo* en la matriz es más natural de lo que sería traduciéndolo, como Maurer, por *viento* (cap. 1:6; Juan 3:8). **se crían los huesos**—(Job 10:8, 9; Salmo 139:15, 16.) **ignoras la obra de Dios**—(caps. 3:11; 8:17; 9:12.) **6. mañana ... tarde**—temprano y tarde; cuando jóvenes y cuando viejos; al sol y bajo las nubes. **simiente**—de obras piadosas (Oseas 10:12, 2 Corintios 9:10; Gálatas 6:7). **cuál ... mejor**—o bien, cuál prosperará (Isaías 55:10, 11). **ambas a dos**—lo que se siembra, prometedor o lo contrario, puede ser que lleve buen fruto en *otros*; sin duda lo llevará para el sembrador fiel. **7. luz**—la luz de la vida (cap. 7:11; Salmo 49:19). La vida es agradable, mayormente a los piadosos. **8.** Pero aun cuando el hombre agradecido goce de la vida, que se acuerde que no dura para siempre. Los “muchos días de las tinieblas,” es decir, del mundo invisible (Job 10:21, 22; Salmo 88:12), también días de “males” en este mundo (v. 2) han de venir; por tanto que

se siembre la buena simiente mientras dure la vida y los días buenos, que no nos sobran para llevar a cabo los deberes de la vida. **lo que le habrá pasado**—es decir, todo lo que sigue en los días malos y de tinieblas es (será) vanidad, en cuanto concierne a la *obra* que es *para Dios* (cap. 9:10). **9. alégrate**—no es *consejo*, sino *advertencia*. Así mismo, 1 Reyes 22:15 es ironía; si te alegras (*carnalmente*, caps. 2:2; 7:2, no con *moderación*, como en el cap. 5:18), etc., entonces “sabe que ... te traerá Dios a juicio” (caps. 3:17; 12:14). **moedad ... juventud**—vocablos hebreos distintos: la adolescencia, y la juventud en pleno desarrollo. Indica el progreso gradual en los placeres físicos, tentaciones a las que la juventud fácilmente cede; ven las rosas, mas no descubren las espinas, hasta ser pinchados por ellas. La religión exige la abnegación, pero la falta de ella resulta mucho más cara (Lucas 14:28). **10. el enojo**—o *tristeza*, resultante de las *concupiscencias*, en contraste con el “alégrate,” y “tome placer” (v. 9 *margen*): “enojo.” Si es “enojo”, corresponde a “camino de tu corazón” (v. 9), provocación. “Quita ...,” en oposición a “anda en” ellos (v. 9). **carne**—el órgano físico por el cual los *pensamientos* del “corazón” se realizan *en hechos*. **moedad**—como en el v. 9. Motivo para la continencia; día vendrá cuando el vigor de la juventud, en el que tanto confías, perecerá vano, salvo en cuanto haya sido consagrado a Dios (12:1). **juventud**—*Lit., el amanecer de tus días*.

## CAPITULO 12

**1.** Como el cap. 11:9, 10 enseña lo que los jóvenes deben evitar, este v. demuestra lo que han de seguir. **Criador**—“Acuérdate” que no eres tu propio dueño; eres propiedad de Dios; porque él te creó (Salmo 100:3). Por tanto, sírvele con tu “todo” (Marcos 12:30), y con tus mejores días, no con la escoria de ellos (Proverbios 8:17; 22:6; Jeremías 3:4; Lamentaciones 3:27). El hebreo es *Creadores*, en plural, que sugiere la pluralidad de personas, como en Génesis 1:26; asimismo el hebreo en Isaías 54:5, “Hacedores.” **antes que vengan**—(Proverbios 8:26.) **malos días**—la calamidad y la vejez, cuando uno ya no puede servir a Dios, como en la juventud (cap. 11:2, 8). **contentamiento**—placer sensual (2 Samuel 19:35; Salmo 90:10). El placer en Dios continúa en la vejez piadosa (Isaías 46:4). **2.** Ilustra “los días malos” (Jeremías 13:16). “Luz,” “sol”, etc., expresan la prosperidad, la “oscuridad,” *dolor y calamidad* (Isaías 13:10; 30:26). **nubes ... lluvia**—para después de la lluvia se puede esperar el sol (consuelo), pero tras breve vistazo vuelven las lúgubres nubes (dolor). **3. guardas de la casa**—a saber, las manos y los guardas del palacio (Génesis 49:24; Job 4:19; 2 Corintios 5:1), ahora tiemblan por la parálisis. **se encorvarán ... fuertes**—(Jueces 16:25, 30.) Cual columnas que sostienen los *pies* y las *rodillas* (Cantares 5:15); los miembros *más fuertes* (Salmo 147:10). **muelas**—*lit., moledores cesarán*—estarán ociosas. **los que miran**, etc.—los ojos; los poderes de la vista, que miran por debajo de los párpados que se abren y cierran cual ventanas. **4. puertas**—los labios, que se juntan mucho cuando los viejos comen, para que la comida no caiga fuera (Job 41:14; Salmo 141:3; Miqueas 7:5). **de afuera**—la puerta de la calle, “las exteriores.” (Maurer y Weiss.) **voz de la muela**—la dentadura gastada, los labios “cerrados” al comer, es apenas audible el sonido de la masticación. **del ave**—el gallo. En el oriente la gente se levanta generalmente al alba. Pero los viejos con gana se levantan aun antes, del lecho insomne, es decir, cuando el gallo canta, antes de amanecer (Job 7:4). (Holden.) El más mínimo ruido los despierta. (Weiss.) **hijas de canción**—los órganos que producen y que gozan la música; la voz y el oído. **5. de lo alto**—los viejos se asustan de ascender *una colina*. **tropezones** (*lit., temores*) **en el camino**—aun en la calle plana están llenos del temor de caerse. **florecerá el almendro**—en el oriente el cabello es mayormente negro. *La cabeza blanca* entre los morenos es como el *almendro*, con sus flores blancas, entre los árboles oscuros circunstantes. (Holden.) El almendro echa *flores* en el tallo sin hojas en el *invierno* (correspondiente a la vejez, cuando todos los poderes duermen), mientras que los demás árboles están sin flor. Gesenius entiende que *florece* es raíz distinta,

*echar*; cuando el viejo pierde sus canas, como el almendro *echa* sus flores blancas. **langosta**—el viejo seco y arrugado; su espina dorsal corvada hacia adelante, sus brazos caídos hacia atrás, cabisbajo, y las apófisis agrandadas, se parece a dicho insecto. Así se originó la fábula de Titono, que en grande vejez fué cambiado en cigarra. (Parkhurst.) “La cigarra (traducción acaso preferible a *langosta*) *se alza* para volar;” el anciano que está por dejar el cuerpo es como la cigarra cuando asume su forma alada y está por volar. (Maurer.) **se agravará**—su cuerpo le viene a ser una carga. **perderá el apetito**—ya no hay satisfacciones. En vez de *apetito* la Vulgata tiene “carpe,” provocativo del deseo; no viene bien aquí. **casa de su siglo**—(Job 16:22; 17:13.) **endechadores**—(Jeremías 9:17–20), contratados para la ocasión (Mateo 9:23). **6.** Figura doble que representa la *muerte*, como los vv. 1–5, a la *vejez*. (1.) La *lámpara* de materia frágil, pero en el oriente, dorada, colgada a menudo desde el techo con una cuerda de seda y *plata* tejida, como la lámpara se hace añicos al cortarse la cuerda, así el hombre al venir la muerte: el cuenco de oro de la lámpara corresponde al *cráneo*, que, por la preciosura vital de su contenido, puede llamarse “de oro,” dorado; la “cadena de plata” es la *médula espinal*, y se liga con el cerebro. (2.) La *fuelle* de donde se saca el agua con *un cántaro* y una soga puesta sobre una *rueda*; como, rotos el cántaro y la rueda, no se pueda sacar más agua, así la vida cesa cuando se agotan las energías vitales. La “fuente” puede que signifique el ventrículo derecho del corazón; el “pozo,” el izquierdo; el cántaro, las venas; la rueda, la aorta (Smith.) La circulación de la sangre, fuera conocida por Salomón o no, *parece* estar implícita en el lenguaje que el Espíritu Santo pone en la boca de él. Este lúgubre cuadro de la vejez se aplica a los que no “se acordaron de su Creador en la juventud.” No tienen ningunos de los consuelos de Dios; que hubieran podido conseguir en la juventud; ya es demasiado tarde para buscarlos. Una buena vejez es una bendición para los piadosos (Génesis 15:15; Job 5:26; Proverbios 16:31; 20:29). **7. el polvo**—de la tierra: el cuerpo formado de él. **espíritu**—que sobrevive al cuerpo; envuelve su inmortalidad (cap. 3:11). **8–12.** Resumen de la primera parte. **13, 14.** Resumen de la segunda. **Vanidad**, etc.—La renovación del sentimiento con que principió el libro (cap. 1:2; 1 Juan 2:17). **9. hizo escuchar**—*lit., pesó.* La enseñanza del pueblo parece haber sido *oral*; los “proverbios”, por escrito. Debe haber habido pues oidores congregados para oír la inspirada *sabiduría del predicador*. Véase la explicación de “Kohelah” en la *Introducción* (1 Reyes 4:34). **escritura recta**—Procuró escribir justa o correctamente las “palabras de verdad.” (Holden y Weiss.) “Agradables” significa buen estilo; “escritura recta,” sentimiento debido. **11. agujones**—que se hunden en la menta (Hechos 2:37; 9:5; Hebreos 4:12); evidentemente *palabras inspiradas*, como el fin del v. comprueba. **hincados**—más bien, por el género de las palabras en el hebreo: “(Las palabras) están hincadas (en la memoria) como clavos.” (Holden.) **maestros**, etc.—más bien, “a los maestros de colecciones (es decir, coleccionistas de dichos inspirados; Proverbios 25:1) son dados (los dichos) (levantados como actas [Holden]) *por* un Pastor,” a saber, por el Espíritu de Jesucristo (Weiss) (Ezequiel 37:24). Sin embargo, la mención de “agujón” favorece la versión: “como clavos hincados por los maestros ...” es decir, por los **subpastores**, inspirados por el Jefe Pastor (1 Pedro 5:2–4). Schmidt traduce: “Los maestros ... están hincados (asegurados) como clavos;” como en Isaías 22:23. **12.** (Nota, 1:18.) **muchos libros**—de mera composición *humana*, en contraste con “por éstos sé avisado,” (amonestado, una posible interpretación); estos escritos *inspirados* son la única fuente segura de aviso de advertencia. **mucho estudio**—estudio en exceso, de los libros meramente humanos, cansa el cuerpo, sin provecho sólido para el alma. **13.** La gran inferencia de todo el libro. **Teme a Dios**—el antídoto para el culto a las criaturas, y las “vanidades,” fuese la justicia propia (cap. 7:16, 18), o la opresión maliciosa y otros males (cap. 8:12, 13), o la alegría desenfrenada (caps. 2:2; 7:2–5), o la avaricia atormentadora (cap. 8:13, 17), o la juventud malgastada sin Dios (caps. 11:9; 12:1). **el todo del hombre**—el ideal pleno del

hombre, como fué originalmente determinado, realizado completamente sólo por Jesucristo: y por medio de él por los santos, ahora en parte, y en el más allá perfectamente (1 Juan 3:22–24; Apocalipsis 22:14). **14.** El juicio futuro será la prueba final de lo que es “vanidad,” de lo que es sólido, con respecto al sumo bien, el gran tema del libro.

## **EL CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMON**

### **INTRODUCCION**

El Cantar de Salomón, llamado en la Vulgata y en la versión de los LXX, “El Cantar de los Cantares,” por las primeras palabras del mismo. Este título denota su excelencia superior, de conformidad con el idiotismo hebraico; asimismo *el santo de los santos*, indica el lugar santísimo (Exodo 29:37); *el cielo de los cielos*, equivalente a los cielos más altos (Deuteronomio 10:14). Es uno de los cinco tomos (*megatoth*) puestos inmediatamente después del Pentateuco en los MSS., de las Escrituras Judaicas. Es también el cuarto de la Hagiografía (“Cetubim,” *escritos*), la tercera división del Antiguo Testamento, siendo las otras dos la Ley, y los Profetas. El orden judaico del Cetubim es: Salmos, Proverbios, Job, Cantares, Rut, Lamentaciones, Ecclesiastés, Esther, Daniel, Esdras (inclusive Nehemías), y Crónicas. Su *canonicidad* está establecida; se halla en todos los MSS, hebraicos de las Escrituras; también en la Griega de los LXX; en los catálogos de Melito, obispo de Sardis, 170 d. de J. C. (Eusebio H. E. iv. 26), y en otros de la antigua Iglesia.

Orígenes y Jerónimo dicen que los judíos prohibieron su lectura a todos los de menos de treinta años de edad. Por cierto es menester un grado de madurez espiritual para poder penetrar debidamente en el santo misterio del amor, que en forma alegórica expone. Para los que han alcanzado esta madurez, sea de la edad que fueren, el Cantar es uno de los escritos sagrados más edificantes. Rosenmuller dice con justicia: Las transiciones repentinas de la novia desde la corte hasta el bosque son inexplicables, en la suposición de que describe meramente el amor humano. De ser éste, hubiera sido positivamente reprehensible, y nunca hubiera sido admitido en el santo canon. La alusión de los “carros de Faraón” (cap. 1:9) ha sido base para conjeturar que los amores de Salomón y la hija de Faraón son el tema del Cantar. Pero dicho pasaje alude a un evento notable de la historia de la Iglesia del Antiguo Testamento, la liberación de Israel de las huestes y carros del rey de Egipto en el Mar Rojo. (Véase con todo, la nota allí.) Las otras alusiones son bien contrarias a semejante noción; se representa a la novia a veces como una pastorcilla (cap. 1:7), oficio que era “una abominación a los egipcios” (Génesis 46:34); asimismo los capítulos 1:6; 3:4; 4:8; 5:7 son contrarios a tal idea. Los padres cristianos, Orígenes, Teodoret, compararon la enseñanza de Salomón a una escalera de tres escalones: Ecclesiastés, natural (la naturaleza de las cosas sensibles, vana); Proverbios, moral; Cantares, místico (figurativo de la unión de Cristo con la Iglesia). Los judíos comparaban los Proverbios al patio exterior del templo de Salomón. Ecclesiastés al lugar santo, y Cantares al Santísimo. Entendido alegóricamente. Cantares queda libre de toda dificultad. “Sulamita” (cap. 6:13), la novia, es así un nombre que viene bien al caso, *Hija de Paz*, siendo la forma femenina de *Salomón*, equivalente a *Príncipe de Paz*. Ella es por turno viñadora, pastora, atalaya nocturna, ya esposa, ya hija del príncipe, y él es ahora un suplicante empapado del rocío de la noche, ora rey en su palacio, en armonía con las varias relaciones de la Iglesia y Cristo. Como Ecclesiastés expone la vanidad del amor de la criatura, Cantares expresa la plenitud del amor que une a los creyentes y Cristo. La entera economía de la salvación, dice Harris, tiene por objeto restaurar al mundo el espíritu del amor que estuvo perdido. Dios es amor, y Cristo es la encarnación del amor de Dios. Como los demás libros de la Biblia presentan particularmente sus propios aspectos de la verdad divina, así Cantares proporciona al creyente el lenguaje del amor santo, con el cual su corazón

puede gozar de la comunión con su Señor; y describe la intensidad del amor de Cristo para con uno; el efecto del amor fué creado en el hombre para ser una transcripción del amor divino, y Cantares envuelve a éste en un ropaje de palabras; si no fuera así, careceríamos del lenguaje, que tuviera sanción divina, con que expresar, sin presunción, el fervor del amor que hay entre Cristo y nosotros. La figura de la novia, del esposo, y el casamiento, para representar la unión espiritual, goza de la sanción de todas las Escrituras; y más, la unión espiritual fué el *hecho original en la mente de Dios*, del cual el matrimonio es la copia (Isaías 54:5; 62:5; Jeremías 3:1, etc.; Ezequiel 16 y 23; Mateo 9:15; 22:2; 25:1, etc.; Juan 3:29; 2 Corintios 11:12; Efesios 5:23–25, donde Pablo no va de la relación conyugal a la unión de Cristo con la Iglesia, como si aquélla fuese la primera; sino que desciende desde ésta poniéndola primero, que es el hecho reconocido como el mejor en que basar la relación del matrimonio; Apocalipsis 19:7; 21:2; 22:17). Sobre todo, Cantares parece corresponder a los Salmos 45 y 72 y forma con ellos una trilogía, que contiene el mismo fondo figurativo; así como el Salmo 37 corresponde a los Proverbios, y los Salmos 39 y 73 a Job. El amor a Cristo es el más fuerte, pues es el más puro, de las pasiones humanas, y necesita por tanto el lenguaje más fuerte para expresarlo; a los puros de corazón la fraseología, sacada del rico fondo imaginativo de la poesía oriental, no sólo no parecerá indecoroso o exagerado, sino más bien inferior a la realidad. Un solo emblema es *tipo*: los ritos en efecto, incidentes, y personas del Antiguo Testamento fueron tipos ordenados de verdades para ser reveladas después. Pero la *alegoría* es una metáfora continuada, en la que las circunstancias son palpablemente a menudo puras creaciones poéticas, mientras que la cosa figurada es del todo real. La clave del sentido de Cantares no debe buscarse en la alegoría misma, sino en otras partes de la Biblia. “Reposa en el estuche de la revelación una exquisita joya, cincelada con caracteres emblemáticos, sin ningún realismo que destruya la consecuencia de su hermosura.” (Burrowes.) Esto explica la razón de que el nombre de Dios no aparezca en el libro. Mientras que en la parábola el escritor narra, en la *alegoría* nunca lo hace. Cantares consiste por completo en pláticas inmediatas, o de Cristo al alma, o del alma a Cristo. “El conocimiento experimental de la hermosura de Cristo y del amor del creyente es el mejor comentario, en suma, de este Cantar alegórico.” (Leighton.) Como las lámparas orientales curiosamente labradas no revelan la hermosura de sus emblemas transparentes hasta que son iluminadas desde adentro, así los tipos y alegorías de las Escrituras, “la lámpara a nuestro camino,” necesitan la luz íntima del Espíritu Santo de Jesús para revelar su significado. No debe darse a los detalles de la alegoría interpretaciones forzadas. En Cantares, con la profusión de la creación imaginativa oriental, numerosos objetos hermosos y plausibles se reúnen, que no son estrictamente congruentes, pero describen conjuntamente mediante su misma diversidad las mil hermosuras variadas y al parecer contradictorias que encarnan en Cristo.

La unidad del tema del principio al fin, y la repetición de las mismas expresiones (caps. 2:6, 7; 3:5; 8:3, 4; 2:16; 6:3; 7:10; 3:6; 6:10; 8:5), comprueban la unidad del poema, en contra de los que hacen que consista en un número de canciones exóticas, separadas. Las transiciones repentinas—por ejemplo, del golpeteo a la puerta de una humilde choza a la medianoche, a la gloriosa descripción del Rey—, concuerda con las experiencias alternativas del creyente. Entre las muchas divisiones sugeridas de Cantares, los más de los comentaristas han observado cuatro intervalos (otros se han imaginado muchos más), seguidos por cuatro comienzos abruptos (caps. 2:7; 3:5; 5:1; 8:4). Así resultan cinco partes, terminando cada una en pleno reposo y refrigerio. Leemos (1 Reyes 4:32) que los versos de Salomón fueron “mil y cinco.” El número raro de *cinco* añadido además del número completo de *mil* sugiere la probabilidad que el “cinco” se refiera a Cantares, que consiste en cinco partes.

Cantares corresponde a la poesía idílica de otras naciones. Los judíos lo explican como símbolo de la unión de Jehová y el antiguo Israel; las alusiones hechas al *templo* y al desierto concuerdan con esto; algunos cristianos lo explican como símbolo de la unión de Cristo y la Iglesia; otros, de Cristo y el creyente individual. Todo esto es verdad; porque la Iglesia es una en todas las edades, la antigua tipificando a la moderna, y correspondiendo su historia a la de cada alma individual que la compone. Jesús “ve a todos, como si los todos fuesen uno; ama al uno, como si aquel uno fuese todos.” “La fecha concordaba con el modo de esta revelación; porque los tipos y las alegorías pertenecían a la antigua dispensación, que alcanzó su madurez bajo Salomón, cuando se edificó el templo.” (Moody Stuart.) “La hija de Sión estaba a aquella sazón abiertamente casada con Jehová;” porque es desde entonces cuando los profetas comienzan a reprender el subsecuente pecado de Israel, hablando de él como una violación del pacto matrimonial. Las canciones por ella cantadas anteriormente eran himnos preparatorios de su niñez: “el último y mejor *Cantar de los cantares* quedó ya compuesto para la doncella ya preparada, para el día de su casamiento con el Rey de reyes.” (Orígenes.) Salomón estaba peculiarmente preparado para adornar este santo misterio con la hermosa creación natural en que abunda Cantares, porque “habla de los árboles, desde el cedro del Líbano, aun hasta el hisopo que nace en la pared” (1 Reyes 4:33). Preparación superior fué su conocimiento de la eterna Sabiduría, o Palabra de Dios (Proverbios 8), el Esposo celestial. David, su padre, había preparado el camino, en los Salmos 45 y 72; el hijo perfeccionó la alegoría. Parece haber sido escrito en su vida temprana, mucho antes de su apostasía; porque después de ella una canción de santa alegría apenas hubiera sido adecuada. Fué la canción de su primer amor, en la benignidad de sus esponsales de joven con Jehová. Como otros libros inspirados, su sentido no está limitado a aquella edad local y temporaria en que el escritor lo hubiera entendido; alcanza a todas las edades, y manifiesta verdades eternas (1 Pedro 1:11, 12; 2 Pedro 1:20, 21).

“Quisiera saber cómo tus luces se combinan,  
Y conocer la configuración de su gloria,  
Pues veo no sólo como sus versos iluminan;  
Contemplo además cada estrella de la historia.”

—Herbert.

Tres notas de cronología se sugieren. (Moody Stuart.) (1.) La Iglesia judaica habla a la gentílica (cap. 8:8) hacia el fin; (2.) Cristo habla a los apóstoles (cap. 5:1) hacia la mitad; (3.) La Iglesia habla de la venida de Cristo (cap. 1:2) al principio. Así tenemos, en orden directo, a Cristo por venir, y el clamor por su advenimiento; a Cristo al acabar su obra en la tierra, y la última cena; a Cristo ascendido, y el llamamiento de los gentiles. En otro aspecto tenemos: (1.) El anhelo en el alma individual de la manifestación a ella del Señor Jesús, y las varias alteraciones en la experiencia (caps. 1:2, 4; 2:8; 3:1, 4, 6, 7) de su manifestación; (2.) El goce abundante de sus consuelos sensibles, que pronto son retirados a causa del descuido de la novia (cap. 5:1–3, etc.), sus anhelos de su retorno y la reconciliación (caps. 5:8–16; 6:3, etc., 7:1, etc.); (3.) Los efectos en el creyente de la manifestación de Cristo, a saber, la seguridad, obras de amor, pasión por las almas perdidas, celo por la vuelta segunda del Señor (caps. 7:10, 12; 8:8–10, 14).

## CAPITULO 1

CANTICO I.—LA NOVIA BUSCA Y HALLA AL REY (caps. 1:1–2:7). 1. **Canción de canciones**—La más excelente de todas las canciones, idiotismo hebraico (Exodo 29:37; Deuteronomio 10:14). Las primicias en la tierra de la “canción nueva” para ser entonada en la gloria (Apocalipsis 5:9; 14:3; 15:2–4). **de Salomón**—“Rey de Israel,” o de “Jerusalén,” no se agrega aquí, como en Proverbios

1:1 y Eclesiastés 1:1, no porque Salomón no hubiese ya ascendido al trono (Moody Stuart), sino porque su personalidad está escondida tras la de Cristo, el verdadero Salomón (equivalente a *Príncipe de Paz*) El Salomón terrenal no se presenta, lo que hubiera interrumpido la consecuencia de la alegoría. Aunque la novia lleva el papel principal en todo, la Canción no es suya, sino la de *su* “Salomón.” Es él quien la anima. El y ella, la Cabeza y los miembros, forman uno solo en Cristo. (Adelaide Newton.) Aarón lo prefiguró como sacerdote; Moisés como profeta; David, como rey sufrido; Salomón, como triunfante príncipe de paz. El campamento en el desierto representa a la Iglesia en el mundo; el pacífico reinado de Salomón, sojuzgados todos sus enemigos, representa a la Iglesia en el cielo, de cuyo gozo la Canción es primicias. **2. él**—abruptamente. No lo nombra, como es natural a uno cuyo corazón está lleno de algún amigo muy deseado; así María Magdalena ante el sepulcro no nombró a Cristo (Juan 20:15), como si todo el mundo debiera saber a quién se refería, el único objeto principal de su deseo (Salmo 73:25; Mateo 13:44–46; Filipenses 3:7, 8). **ósculos**—la señal de *paz* de parte del Príncipe de Paz (Lucas 15:20); “nuestra Paz” (Salmo 85:10; Colosenses 1:21; Efesios 2:14). **de su boca**—en señal del tiernísimo afecto. Que un rey permitiera que se le besara la mano, o su ropa siquiera, se tenía por grande honra; pero que él mismo besara a otro *con su boca* era honra la más grande. Dios en tiempos pasados ha hablado por *la boca* de sus profetas, los que habían declarado el casamiento de la Iglesia; la novia ahora anhela el contacto con *la boca del Novio mismo* (Job 23:12; Lucas 4:22; Hebreos 1:1, 2). Asimismo la Iglesia antes del primer advenimiento anhelaba “la esperanza de Israel.” “el deseado de las naciones;” también el alma despertada anhela el beso de *reconciliación*; y además, aquel beso que es la señal del *contrato matrimonial* (Oseas 2:19, 20), y de *amistad* (1 Samuel 20:41; Juan 14:21; 15:15). **tus amores**—pruebas del amor, las caricias. **vino**—que alegra “el corazón apesadumbrado” del que está por perecer, de modo que “de su miseria no más se acuerda” (Proverbios 31:6, 7). Así en sentido *mejor*, el amor de Cristo (Habacuc 3:17, 18). El da la misma alabanza al amor de la novia, con la añadidura enfática de “cuán hermosos” (cap. 4:10). Jesús creó vino en su primer milagro (Juan 2), J dió vino por prenda de su amor en la última cena. El vino simbólico es su sangre, el espiritual, su Espíritu, el “nuevo” y mejor vino del reino (Mateo 26:29), que nunca podremos beber en *exceso* (Efesios 5:18; cf. el Salmo 23:5; Isaías 55:1). **3.** Más bien, “Cuanto al sabio de tus ungüentos, es bueno.” (Maurer.) En el cap. 4:10, 11, el Esposo retribuye la alabanza de la novia en los mismos términos. **tu nombre**—el *carácter y oficio* de Cristo como el “Ungido” (Isaías 9:6; 61:1), como el “olor de ungüento” son las gracias que rodean a su *persona* (Salmo 45:7, 8). Eclesiastés 7:1, en su sentido más pleno, se aplica a él. El santo aceite de la unción del sumo sacerdote, que era muerte para cualquier otro que lo fabricara (cf. Hechos 4:12). envuelve la exclusiva preciosidad del nombre del Mesías (Exodo 30:23–28, 31–38; así María quebró el alabastro de ungüento precioso sobre el Señor, con toda propiedad, Marcos 14:5, tipificando el alabastro roto a su cuerpo, que, roto, difundió toda gracia): compuesto de varias especias, etc. (Colosenses 1:19; 2:9); de suave olor (Efesios 5:2). **derramado**—(Isaías 53:12; Romanos 5:5.) **por eso**—a causa de la manifestación del carácter en Cristo (1 Juan 4:9, 19). Asimismo la penitente (Lucas 7:37, 38, 47). **doncellas**—vírgenes, los puros de corazón (2 Corintios 11:2; Apocalipsis 14:4). El mismo *hebreo* se traduce “tus escondidos” (Salmo 83:3). El “ungüento del Espíritu “derramado” produce el “amor de Cristo” (Romanos 5:5). **4.** (1.) El clamor del antiguo Israel por el Mesías, por *eje.*, Simeón, Ana etc. (2.) El clamor del alma despertada por la atracción del Espíritu, al ver la hermosura de Cristo y su propia impotencia. **Llévame**—acércame a ti. El Padre *atrae* (Juan 6:44). El Hijo atrae (Jeremías 31:3; Oseas 11:4; Juan 12:32). “Atraer” y “hazme saber” (v. 7) califica reverentemente a la palabra “*besar*” (v. 2) **corrерemos**—ningún creyente desea irse solo al cielo. Nos convertimos como *individuos*; seguimos a Cristo como unidos en una *comunió*n

de santos (Juan 1:41, 45). “La individualidad y la comunidad se reúnen en la novia. *correr*—su celo se inflama mientras ora (Isaías 40:31; Salmo 119:32, 60). Léase: “Correremos en pos de ti”; no delante de ti (Juan 10:4). **Metióme el rey**—(Salmo 45:14, 15; Juan 10:16). El es el *Sacerdote* ungido (v. 3); Rey (v. 4). **cámaras**—se concede su petición aun más allá de sus deseos. No sólo se le permite correr *en pos de él*, sino que se la introduce en el pabellón más íntimo, a donde los reyes orientales admitían solamente a sus amigos más íntimos (Esther 4:11; 5:2; Salmo 27:5). La erección del templo de Salomón fué la primera introducción de la novia en las cámaras permanentes, en vez de las migratorias, del rey. El cuerpo de Cristo en la tierra fué la segunda (Juan 2:21), por el cual los creyentes son metidos dentro del velo (Efesios 2:6; Hebreos 10:19, 20). La entrada a la cámara de oración es el primer paso. Arras de la futura reunión en el cielo (Juan 14:3). Las cámaras de él son también de la novia (Isaías 26:20). Hay varias *cámaras*, en plural (Juan 14:2). **nos gozaremos y alegraremos**—el regocijo interno y externo, **en ti**—(Isaías 61:10; Filipenses 4:1, 4). No en nuestra condición espiritual (Salmo 30:6, 7). **acordarémonos**—más bien, celebremos con alabanza (Isaías 63:7). La mera memoria de goces espirituales es mejor que el goce actual de los goces carnales (Salmo 4:6, 7). **rectos**—más bien, en rectitud, sinceramente te aman (Salmo 58:1; Romanos 12:9); como Natanael (Juan 1:47); Pedro (Juan 21:17); o bien, *merecidamente*. (Maurer.) **5. Morena**—es decir, “como las tiendas de Cedar,” equivalente a *oscuridad* (Salmo 120:5). Ella saca la figura de las pieles de cabras negras con que los *árabes* escenitas (Cedar estaba en la Arabia Pétreá) cubren sus carpas (en contraste con la esplendente tienda oficial, en donde *el Rey* esperaba a su novia, de conformidad con la costumbre oriental); lo que tipifica la negrura del estado natural del hombre. Sentirse así, y con todo sentirse también uno en Jesucristo “tan hermoso como las tiendas de Salomón,” caracteriza al creyente (Romanos 7:18, etc.; 8:1); 1 Timoteo 1:15; “Yo soy el primero;” así dice ella no meramente: “era”, sino “soy,” *aún* negra en sí misma, mas hermosa a causa de la hermosura de él, de la que estaba revestida (Ezequiel 16:14). **tiendas**—cortinas: primero, los tapices y el velodel templo de Salomón (Ezequiel 16:10); luego, también, el “lino fino, que son las justicias de los santos” (Apocalipsis 19:8), la blanca vestidura nupcial provista por Jesucristo (Isaías 61:10; Mateo 22:11; 1 Corintios 1:30; Colosenses 1:28; 2:10; Apocalipsis 7:14). históricamente negras tiendas de Cedar representan la Iglesia Géntilica (Isaías 60:3–7, etc.) Como la viña al final es quitada a los judíos, que no habían guardado la suya, y dada a los gentiles, así los gentiles son presentados en el comienzo del cantar; porque ellos estaban entre los primeros que buscaron al Señor (Mateo 2); los magos del oriente (Arabia, o Cedar). **hijas de Jerusalem**—profesores de religión, no la novia, ni “las vírgenes” ni contodo, enemigos; los invitados a las bendiciones evangélicas (cap. 3:10, 11; tan cerca de Jesucristo como para con toda probabilidad encontrarlo (cap. 5:8); deseosos de buscarlo con *ella* (cap. 6:1; cf. los caps. 6:13; 7:1, 5, 8). En el cap. 7:8, 9, el Amado de la novia viene a ser el amado de *ellos*; sin embargo, no de todos ellos (cap. 8:4; cf. Lucas 23:27, 28). **6.** Ella siente que su negrura es tanta que todos la miran fijamente. **hijos de mi Madre**—(Mateo 10:36.) Ella ha de olvidarse “de los suyos y de la casa de su padre,” es decir, de las relaciones mundanas de su vida no regenerada aún (Salmo 45:10); la habían maltratado (Lucas 15:15, 16). Hijos de la misma madre, pero no del mismo padre (Maurer.) (Juan 8:41–44). Hicieron de ella mera guarda de viñas, por lo que fué quemada del sol; así no guardó su propia viña, es decir, su hermosura. Así el mundo, así el alma (Mateo 16:26; Lucas 9:25). El creyente debe guardarse del mismo peligro (1 Corintios 9:27). Así, en vez de reproches como *ésta* podrá decir como en el cap. 8:12: “Mi viña es mía ...” **7. ama mi alma**—más intensamente que “las doncellas,” y “los rectos” (vv. 3, 4; Mateo 22:37). Para cumplir el objeto de la alegoría, se representa el campamento real en movimiento de parte en parte, en busca de verde pasto, bajo el *Rey Pastor* (Salmo 23). La novia, habiendo gozado la



comuni3n con 3l en el pabell3n, est3 dispuesta a seguirle en los trabajos y peligros; es movida por su amor invencible (Lucas 14:26); en esto se distingue del formalista (Juan 10:27; Apocalipsis 14:4). **repastas**—(Isa3as 49:11; Hebreos 13:20; 1 Pedro 2:25; 5:4; Apocalipsis 7:17). Ning3n tipo solo expresa todos los oficios de Jesucristo, por tanto surge la variedad de figuras usadas para manifestar los m3ltiples aspectos de 3l; 3stas ser3an harto incongruentes, si el Cantar se refiriese al Salom3n terrenal. La relaci3n de ella con 3l es peculiar. Ella oye su voz, y con nadie habla sino con 3l. Con todo, es al trav3s de un velo; a 3l no lo ve (Job 23:8, 9). Si queremos alimentarnos, debemos seguir al Pastor al trav3s de toda la anchura de su palabra, y no quedarnos en un solo lugar. **al medio d3a**—distinto a “repastas,” se dan per3odos de descanso despu3s de la labor (Isa3as 4:6; 49:10; Ezequiel 34:13–15). La comuni3n en privado debe ir acompa3ada de la marcha con 3l en p3blico. **vagueando**, etc.—m3s bien, “como una tapada con velo,” es decir, como una ramera, no la verdadera novia (G3nesis 38:15). (Gesenius); o bien, como una *enlutada* (2 Samuel 15:30) (Weiss); o como una *desconocida*. (Maurer.) Todo denota el distanciamiento del Novio. Ella se siente extra3a aun entre los verdaderos siervos de Cristo, correspondientes a “tus compa3eros” (Lucas 22:28), mientras no lo tiene a 3l mismo presente. El esp3ritu opuesto a 1 Corintios 3:4. **8. si t3**—Ella deb3a haber sabido (Juan 14:8, 9). La confesi3n de su ignorancia y *negrura* (morena. v. 5) le lleva a llamarla la “hermos3sima” (Mateo 12:20). Demasiado lejos la hab3a llevado su celo por haber dejado 3l que “sus compa3eros” siquiera tomaran el lugar de 3l (v. 7). Lamanda seguirlos, como ellos le segu3an a 3l (1 Corintios 11:1; Hebreos 6:10, 12); cumplir los mandamientos y el ministerio; que donde ellos est3n, 3l est3 (Jerem3as 6:16; Mateo 18:19, 20; Hebreos 10:25). Dej3ndose llevar no es la manera de encontrarlo. Fu3 de este modo, literalmente como S3f3ra hall3 a su novio (Exodo 2:16). Ella sin vacilar pregunta a los guardas despu3s (cap. 3:3). **cabritas**—(Juan 21:15.) Cristo ha de ser hallado en el servicio activo tanto como en la oraci3n (Proverbios 11:25). **caba3as de los pastores**—los ministros en el santuario (Salmo 84:1). **9. yegua de ... carros ...** **Fara3n**—aquellos caballos eran notables por su *hermosura*, *ligereza*, y *viveza*, al Mar Rojo (Exodo 14:15). Estas cualidades, que parecen pertenecer a los imp3os, en realidad pertenecen a los santos. (Moody Stuart.) La alusi3n puede ser que se haga a los caballos de Egipto comprados por Salom3n a gran precio (2 Cr3nicas 1:16, 17). As3 es redimida la novia del Egipto espiritual por el verdadero Salom3n (Isa3as 51:1; 1 Pedro 1:18, 19). Pero la liberaci3n de Fara3n en el Mar Rojo concuerda con la alusi3n hecha al tabern3culo (caps. 1:5; 3:6, 7); con raz3n se pone al principio del llamado de Cristo. El *ardor* y la *hermosura* de la novia forman el punto de comparaci3n; (v. 4) “correremos;” (v. 5) “codiciable,” eso es, hermosa. Tamb3n, como los caballos de Fara3n, ella forma una gran compa3a (Apocalipsis 19:7, 14). Como Jesucristo es tanto Pastor como Conquistador, as3 los creyentes son no s3lo ovejas suyas, sino tambi3n, como Iglesia *militante* ahora, sus *carros* y *caballos* (cap. (6:4). **10. pendientes**—(Ezequiel 16:11, 12, 13.) Olerius dice; Las mujeres p3rsicas llevan dos o tres filas de perlas sobre la cabeza, que caen desde la frente por ambas mejillas y debajo de la barba, de modo que la cara parece estar encajada en perlas (Ezequiel 16:11).

La comparaci3n a caballos (v. 9) infiere la energ3a vital de la novia; este vers3culo, sus gracias excelsas (Proverbios 1:9; 4:9; 1 Timoteo 2:9; 2 Pedro 1:5); **11. haremos**—nosotros: la Trinidad, inferida por el Esp3ritu Santo, estuviese as3 o no en la mente del escritor de Cantares (G3nesis 1:26; Proverbios 8:30; 30:4). “Los jud3os reconocieron a Dios por rey, y al Mes3as por rey, al interpretar Cantares, pero no supieron que los dos son uno.” (Leighton.) “*Haremos*”—no meramente “*daremos*” (Efesios 2:10). **de oro ... de plata**—El Se3or se deleita en dar m3s “al que tiene” (Mateo 25:29). La corona de su obra la hace en nosotros (Isa3as 26:12). Los “zarcillos” aqu3 son equivalentes a “pendientes” (v. 10), pero aqu3, el Rey parece completar la vestidura de ella, a3adiendo una *corona* de

oro con clavos de plata, como en Esther 2:17. Corona o guirnalda así *real* como *nupcial*. El vocablo hebreo para *esposa* es la *coronada* (cap. 4:8; Ezequiel 16:12; Apocalipsis 2:10). La corona se da una vez en la conversión, en título, pero después en sensible posesión (2 Timoteo 4:8). **12. mientras**—Es la presencia del Sol de Justicia lo que hace posibles las aromas de gracia del creyente. Fué su presencia en la mesa lo que hizo que dos mujeres sacasen para él sus ungüentos (Lucas 7:37, 38; Juan 12:3; 2 Corintios 2:15). Cumplido históricamente en Mateo 2:11; espiritualmente en Apocalipsis 3:20; en el culto, en Mateo 18:20; y en la cena del Señor especialmente, porque la comunión pública de la Iglesia con él en la mesa entre sus amigos se menciona, pues el v. 4 se refiere a la comunión privada (1 Corintios 10:16, 21); típicamente (Exodo 24:9–11); el perfecto cumplimiento futuro (Lucas 22:30; Apocalipsis 19:9). La alegoría supone que el Rey ha terminado sus migraciones y está sentado con sus amigos en el diván. ¡Qué gracia el que se prepare para nosotros una mesa mientras aún militamos (Salmo 23:5)! **mi nardo**—No se jacta, pero reconoce por suya la gracia del Señor que obra en ella. Se regocija de que él se complazca de estas gracias (Filipenses 4:18). El nardo es una hierba común, emblema de la humildad. **13. manojito de mirra**—preciosura (griego) abundante (1 Pedro 2:7). Un poquito siquiera de mirra era costoso; tanto más un manojito (Colosenses 2:9). Burrowes lo entiende por perfumador lleno de mirra líquida; el líquido obtenido por incisión daba a la planta su principal valor. **que reposa**—es la mirra lo que guarda en su seno, no el amado, así como el ramo de *copher* en las viñas (v. 14). **14. Racimo**—Jesucristo es uno, pero múltiple en sus gracias. **copher**—o ciprés; acaso la alheña, cuyas flores olorosas crecen en racimos, de color blanco y amarillo confundidos; la corteza es oscura, y las hojas verde claro. Con ella las mujeres se adornan. La hermosura de Jesucristo. **viñas**—que viene con respecto a aquel que es “la vid”. El nardo era para el banquete (v. 12); la mirra quedaba en su seno continuamente (v. 13); el *copher* está en medio de las bellezas naturales, eclipsadas con todo por la hermosura del un *Racimo* el Señor Jesús preeminentemente sobre todas ellas. **Engadi**—En la Palestina Sur, cerca del Mar Muerto (Josué 15:62; Ezequiel 47:10), famosa por sus arbustos aromáticos. **15. hermosa**—El discierne la hermosura de la que dijo: “Soy morena (negra)” (v. 5), a causa del pacto perpetuo (Salmo 45:11; Isaías 62:5; Efesios 1:4, 5). **ojos de paloma**—grandes y hermosos en las palomas de Siria. Los rasgos prominentes de su hermosura (Mateo 10:16), la mansedumbre, inocencia, y constante amor, emblema del Espíritu Santo, quien nos cambia en su *propia* semejanza (Génesis 8:10, 11; Mateo 3:16). Otra clase diferente de ojos (Salmo 101:5; Mateo 20:15; 2 Pedro 2:14). **16. La respuesta de la novia**. Se atreve a llamarle amado, porque él así la llama a ella primero. Me llamas “hermosa;” si lo soy, no es de mí misma, todo es de ti (Salmo 90:17); pero *Tú* eres hermoso en tu propia virtud (Salmo 45:2). **suave**—(Proverbios 3:17) para con tus amigos (2 Samuel 1:26). **lecho ... florido**—el césped verde donde se sientan el Rey y su novia “para descansar a mediodía.” Así se le concede su petición del v. 7; un oasis verde en el desierto, que se halla siempre cerca de los manantiales en Oriente (Salmo 23:2; Isaías 41:17–19). El escenario es un quiosco, casa de verano. *Históricamente*, el descanso literal del Niño de Belén y de sus padres sobre el pasto verde recogido para el ganado (Lucas 2). **florido**—verde. Aquí hay una alusión incidental a la ofrenda, en el v. 15 (Lucas 2:24). De modo que el “cedro” y “ciprés” se refieren al templo (1 Reyes 5:6–10; 6:15–18), tipo del templo celestial (Apocalipsis 21:22). **17. nuestra casa**—Cf. nota del v. 16; pero en primer orden, el quiosco (Isaías 11:10), “el descanso de él.” El cedro es agradable a la vista y al olfato; duro, y nunca destruído por los gusanos. **ciprés**—también fuerte, duradero, y fragante, de un color rojizo. (Gesenius, Weiss y Maurer.) En contraste con las “tiendas” nómadas (v. 5), su *casa* es “nuestra casa” (Salmo 92:13; Efesios 2:19; Hebreos 3:6). La unidad perfecta de él con la novia (Juan 14:20; 17:21). Hay el resguardo del techo principesco, del calor del sol (Salmo 121:6), sin la reclusión de paredes, y

entre las bellezas naturales. El techo *artesonado* representa las excelencias maravillosas de su naturaleza divina.

## CAPITULO 2

**1. rosa**—Si se aplica a Jesucristo, ella, con el lirio blanco (*manso*, 2 Corintios 8:9), corresponde con “blanco y rubio” (cap. 5:10). Pero es más bien el *azafrán del prado*; el hebreo significa radicalmente una planta con un *bulbo acre*, inaplicable a la *rosa*. Es de un color blanco y violeta. (Maurer, Gesenius, y Weiss.) La novia así habla de sí misma como humilde aunque hermosa, en contraste con el señorial *manzano*, o limonero, el novio (v. 3); así “lirio” se aplica a ella (v. 2). **Sarón**—(Isaías 35:1, 2.) En Palestina Norte, entre el Monte Tabor y el Lago de Tiberias (1 Crónicas 5:16). La versión de los LXX y la Vulgata traducen “llanura,” pero erróneamente; la Biblia hebrea en ninguna parte favorece esta idea, aunque el paralelismo con “valles” demuestra que, en el nombre propio de Sarón, hay una referencia tácita a su sentido de humildad. La hermosura, la delicadeza, y la humildad han de estar en ella, como estuvieron en él (Mateo 11:29). **2. Jesucristo a la Novia** (Mateo 10:16; Juan 15:19; 1 Juan 5:19); Espinas, equivalente a los inicuos (2 Samuel 23:6; Salmo 57:4). **doncellas**—hijas; de los hombres, no de Dios; no son “las vírgenes.” “Si tú eres el lirio de Jesucristo, ten cuidado no sea que con la impaciencia, los juicios impensados, y el orgullo, te conviertas en *espina*.” (Lutero.) **3. La respuesta** de ella: **manzano**—término genérico, que incluye el limón dorado, el granado y el naranjo (Proverbios 25:11). El *amado* combina la *sombra* y la fragancia del limonero con la dulzura de la fruta del naranjo y del granado. El follaje es perpetuo; en todo el año hay una sucesión de flores, fruta, y perfume (Santiago 1:17). **entre los mancebos**—*hijos*, paralelo con las hijas (doncellas) (v. 2). El sólo es fructífero entre los estériles árboles silvestres (Salmo 89:6; Hebreos 1:9). **sombra**—(Salmo 121:5; Isaías 4:6; 25:4; 32:2.) **del deseado**—más bien, “*con deleite*,” *lit.*, *con animación deseé y me senté* (Salmo 94:19; Marcos 6:31; Efesios 2:6; 1 Pedro 1:8). Jesucristo interpone la sombra de su cruz entre los ardientes rayos de la justicia y nosotros pecadores. **fruto**—la fe lo recoge (Proverbios 3:18). El hombre perdió el árbol de la vida (Génesis 3). Jesucristo se lo recobró: en parte como de él ahora (Salmo 119:103; Juan 6:55, 57; 1 Pedro 2:3) abundantemente, después (Apocalipsis 2:7; 22:2, 14); no merecido por el sudor del rostro, sino por la justicia de él (Romanos 10). Contrástese el fruto del mundano (Deuteronomio 32:32; Lucas 15:16). **4. Históricamente cumplido** en el gozo de Simeón y Ana en el templo, sobre el niño Jesús (Lucas 2), y en el de María también (cf. Lucas 1:53); tipificado (Exodo 24:9–11). Espiritualmente, la novia, o la amada, es llevada a la cámara del Rey, y de allí es *impelida* tras de él en contestación a sus oraciones; luego es recibida en el diván de color verde bajo el quiosco de cedro; y al fin en un “salón de banquete,” tal cual aquel que, dice Josefo, Salomón tenía en su palacio, “en donde todas las vasijas eran de oro” (*Antigüedades*, 8:5, 2). La transición es del retiro sagrado a los *ritos* públicos, el culto de la iglesia, y la cena del Señor (Salmo 36:8). La novia, como la reina de Seba, recibe “todo su deseo” (1 Reyes 10:13; Salmo 63:5; Efesios 3:8, 16–21; Filipenses 4:19); tipo de la venidera fiesta celestial (Isaías 25:6, 9). **su bandera ... amor**—Después de rescatarnos del enemigo, nuestro victorioso capitán (Hebreos 2:10) nos hace sentar en el banquete bajo una bandera en la que está inscrito *su nombre* “amor” (1 Juan 4:8). Su amor nos venció; su bandera nos rodea con las fuerzas de la omnipotencia, para nuestra protección; indica a qué patria pertenecemos, al cielo, la morada del amor, y en qué más nos gloriamos, en la cruz de Jesucristo, por medio de quien vencemos (Romanos 8:37; 1 Corintios 15:57; Apocalipsis 3:21). Cf. con “*sobre mí*” (Deuteronomio 33:27), “*debajo están los brazos eternos*.” **5. frascos**—(Maurer prefiere traducir “tortas de pasas de uva;” del radical hebreo *fuego*, es decir, secadas al fuego. Pero “la cámara del vino” (v. 4) favorece “frascos”; el “vino nuevo” del reino, el Espíritu de Jesucristo. **manzanas**—del árbol (v. 3), tan dulces a

ella, las promesas de Dios. **enferma de amor**—el máximo grado del goce sensible puede ser alcanzado aquí. Puede ocurrir en una época temprana o posterior de la experiencia. Pablo (2 Corintios 12:7). En la última enfermedad de J. Welch, se le oyó decir: “Señor, mi mano ten; basta; tu siervo es vasija de barro, y en ella no cabe más.” (Fleming, *Fulf. Script.*) En la mayor parte de los casos esta intensidad de gozo está reservada para el banquete celestial. Históricamente, Israel lo tuvo, cuando la gloria del Señor llenó el tabernáculo y luego el templo, de modo que los sacerdotes no pudieron estar para cumplir los servicios; asimismo en la Iglesia cristiana, en Pentecostés. La novia se dirige mayormente a *Cristo*, aun cuando en su éxtasis usa el *plural* “sustentadme,” en términos generales. Lejos de pedir el retiro de las manifestaciones que la habían vencido, pide más: “ardientemente desea” (Salmo 84:2); también Pedro, en el monte de la transfiguración (Lucas 9:33): “Hagamos tres tabernáculos ..., no sabiendo lo que decía.” **6.** Su petición (“sustentadme”, v. 5) se le concede (Deuteronomio 33:12, 27; Salmo 37:24; Isaías 41:16). Nadie puede arrancar de aquellos brazos (Juan 10:28–30). Sus manos nos guardan de caer (Mateo 14:30, 31), en ellas podemos confiarnos (Salmo 31:5). La “izquierda” es inferior, a la derecha por la que el Señor menos notablemente manifiesta su amor; la mano secreta de la providencia ordinaria, en distinción de la de la gracia manifiesta (la derecha). En verdad obran juntas las dos, aunque aparecen a veces divididas; aquí ambas se hacen sentir a la vez. Theodoret entiende que la izquierda equivale a *juicio e ira*, y la derecha a *honra y amor*. La mano de la justicia ya no se alza para herir, pero está debajo de la cabeza del creyente para sostenerla (Isaías 42:21), la mano de Jesús atravesada por la justicia a causa de nuestro pecado, nos sostiene. La petición de no estorbar al amado ocurre tres veces; pero el sentimiento, “su izquierda debajo de mi cabeza,” no se expresa claramente en otra parte; lo que concuerda con la intensidad del gozo (v. 5), tampoco hallada en otra parte; en el cap. 8:3, es sólo condicional (cf. *nota* allí.) **7. por las gamas**—no un juramento, sino una orden solemne, de que se moviesen con la cautela del cazador de dichos animalitos tímidos; el tal debe avanzar con absoluta circunspección si ha de cazarlos; asimismo aquel que no quiera perder a Jesucristo y al Espíritu, que fácilmente se le contrista de modo que se retrae, debe ser de sensible conciencia y vigilante (Ezequiel 16:43; Efesios 4:30; 5:15; 1 Tesalonicenses 5:19). Véase *Nota*, del título del Salmo 22, donde dice “el ciervo de la mañana”, que es cazado hasta la muerte por los perros (cf. aquí los vv. 8, 9, donde *salta* y *brinca*, Salmo 18:33). Ahora reposa, pero con el sueño que fácilmente se interrumpe (Sofonías 3:17). Se tiene por la mayor rudeza en el oriente despertar a uno que duerme, especialmente a una persona de distinción. (mi) **amor**—en el hebreo, el femenino por el masculino, lo abstracto por lo concreto, siendo Jesucristo la encarnación del *amor* mismo (caps. 3:5; 8:7, donde, como aquí, el contexto se requiere que se aplique a él, no a ella). Ella también es “amor” (cap. 7:6), pues el amor de él evoca el amor de ella. Contrista al Espíritu la arrogancia de parte del creyente tanto como la desesperación. El cariño y la hermosura de la cierva y de la gama (Proverbios 5:19) se incluyen en esta figura emblemática de Jesucristo.

CANTICO II.—EL MINISTERIO DE JUAN EL BAUTISTA.—(2:8–3:5). **8. voz**—exclamación de sorpresa gozosa, evidentemente después de largo silencio. La inquietud del pecado y la inconstancia de ella habían estorbado el descanso de él en su presencia, aunque ella había pretendido que no quería que despertara “hasta que quiera”. La dejó, pero por gracia suprema, inesperadamente anuncia su retorno. Ella despierta, y en seguida conoce su voz (1 Samuel 3:9, 10; Juan 10:4); su sueño no es tan mortalmente profundo como en el cap. 5:2. **saltando**—como la gama, sobre los obstáculos más ásperos (2 Samuel 2:18; 1 Crónicas 12:8); como el padre del pródigo “tuvo compasión de él y corrió” (Lucas 15:20). **sobre los collados**—como los rayos del sol, de un collado a otro. Como el título de Jesucristo (Salmo 22.) “el ciervo de la mañana” (tipo de la resurrección). Históricamente, significa la venida del

reino de los cielos (la dispensación evangélica), anunciada por Juan el Bautista; es primordialmente el jardín; o la viña; así se llama la novia en sentido secundario. “La voz” de Jesucristo es indirecta, por medio “del amigo del novio” (Juan 3:29), Juan el Bautista. Personalmente, él queda silencioso durante el ministerio de Juan, quien despertó a la dormida Iglesia con el grito, “toda colina será allanada”, con el espíritu de Elías, en las “montañas partidas” (1 Reyes 19:11, cf. Isaías 52:7). Está implícito que Jesucristo viene con deseo intenso (Lucas 22:15; Hebreos 10:7), haciendo caso omiso de las montañas de obstáculos elevadas por el pecado de los hombres. **9. está** (de pie)—habiendo cruzado los espacios intermedios, saltando cual gama. Muchas veces él está cerca, mientras nuestra incredulidad le esconde de nuestra vista (Génesis 28:16; Apocalipsis 3:14–20). Su manera común: largo tiempo prometido y esperado; repentinamente, al fin; como al visitar el segundo templo (Malaquías 3:1); asimismo en Pentecostés (Hechos 2:1, 2); igualmente al visitar al alma individual, Zaqueo (Lucas 19:5, 6; Juan 3:8); también, en la segunda venida (Mateo 24:48, 50; 2 Pedro 3:4, 10). Así será en la segunda venida de él (1 Tesalonicenses 5:2, 3). **Pared**—sobre la bóveda de la cual aparece primero: luego, mira por la ventana (pues está del lado de fuera), espionando furtivamente (no *mostrándose*) por las rejas. Las profecías, tipos, etc., del A. T. son los vistazos de él al través de las rejas, a pesar de la *pared* de separación levantada por el pecado (Juan 8:56), vistazos no sin sombras (Juan 1:26). La pared de separación legal no había de ser quitada sino con la muerte de él (Efesios 2:14, 15; Hebreos 10:20). Aun ahora se le ve sólo por la *fe*, al través de las ventanas de su Palabra y las rejas de los ritos cristianos (Lucas 24:35; Juan 14:21); no la visión plena (1 Corintios 13:12); incentivo por qué esperar su segunda venida (Isaías 33:17; Tito 2:13). 10, 11. Reanimación amorosa dada por Jesucristo a la novia, para que no pensara que la hubiese dejado de amar a causa de la infidelidad de ella, motivada por su retiro temporario. La invita a goces más gloriosos que los mundanos (Miqueas 2:10). No sólo desea el santo “partir para estar con él”, sino que él aún más desea tener consigo al santo en su gloria (Juan 17:24). Históricamente, la viña o jardín del Rey, aquí presentada por vez primera, es “el reino de los cielos predicado” por Juan el Bautista, a quien precedían “la ley y los profetas” (Lucas 16:16). **11. el invierno**—la ley del pacto de las obras (Mateo 4:16). **la lluvia se fué**—(Hebreos 12:18–24; 1 Juan 2:8). Entonces por primera vez la Iglesia gentílica fué llamada “amada, la que no era amada” (Romanos 9:25). Así “el invierno” de distanciamiento y pecado “ha pasado” para el creyente (Isaías 44:22; Jeremías 50:20; 2 Corintios 5:17; Efesios 2:1). La salida del “Sol de justicia” disipa “la lluvia” (2 Samuel 23:4; Salmo 126:5; Malaquías 4:2). El invierno en Palestina termina en abril, pero las lluvias no acaban todas sino en mayo. La estación aquí descrita es la que llega con la cesación de las lluvias invernales. En el sentido mejor, la venidera resurrección y la liberación de la tierra de la *maldición* anterior está aquí implícita (Romanos 8:19; Apocalipsis 21:4; 22:3). Ya no más “se tornarán las nubes en lluvia” (Eclesiastés 12:2; Apocalipsis 4:3; cf. Génesis 9:13–17); “el arco en derredor del trono” son arras de esto. **12. flores**—señal de que ha pasado la ira y ha venido la gracia. “A la novia invitada se le permite”, dicen algunos de los padres, “tejer de ellas guirnalda de hermosura con que adornarse para ir al encuentro del Rey”. Históricamente, las flores, etc., sólo son promesa; el fruto aun no está maduro; propio para la predicación de Juan, “el reino de los cielos está *cerca*”; aun no venido plenamente. **tiempo de la canción**—el regocijo en el advenimiento de Jesucristo. Gregorio Niseno hace referir la *voz* de la tórtola a Juan el Bautista. Dicha avecilla con una hoja de oliva anunció que “la lluvia se había ido” (Génesis 8:11). Del mismo modo Juan, espiritualmente. Su *voz* llorosa corresponde a la predicación por él, del arrepentimiento (Jeremías 8:6, 7), La Vulgata y la versión de los LXX traducen: “el tiempo de la poda”, es decir la primavera (Juan 15:2). La mención del arrullo de la tórtola concuerda mejor con nuestra versión. La tórtola es migratoria (Jeremías 8:7). y “viene” temprano en

mayo; emblema del amor, y lo mismo del Espíritu Santo. El amor, también, será la nota tónica de la “canción nueva” (Isaías 35:10; Apocalipsis 1:5; 14:3; 19:6). En el creyente individual ahora, el gozo y el amor están aquí declarados en sus manifestaciones *primeras* (Marcos 4:28). **13. ha echado**—ha madurado, *lit.*, ha enrojecido. (Maurer). Los higos verdes, que crecen en invierno, empiezan a madurar temprano en la primavera, en Palestina, y en junio están maduros del todo. (Weiss). **vides en cierno**—en flor; *lit.*, “las vides en flor”. (Maurer). Las flores de la vid eran tan dulces que a menudo se las ponían secas en el vino nuevo para darle sabor. Aplicable a las primeras manifestaciones de Jesucristo, “la vid verdadera”, tanto a la Iglesia como a los individuos; como a Natanael bajo la *higuera* (Juan 1:48). **levántate**, etc.—Su llamado, descrito por la novia, termina como principió (v. 10); es un todo consecuente; el “amor” del principio al fin (Isaías 52:1, 2; 2 Corintios 6:17, 18). “Ven”, al fin del Apocalipsis 22:17, como en la anterior manifestación de él (Mateo 11:28). **14. Paloma**—expresa aquí el cariño (Salmo 74:19). Las palomas son famosas por el *apego constante*; emblemáticas, por su orgullo, de los *penitentes compungidos* (Isaías 59:11; Ezequiel 7:16); otros puntos de semejanza son: su hermosura; “sus alas cubiertas de plata y de oro” (Salmo 68:13), lo que tipifica el cambio del convertido; su espíritu manso, inspirado al santo, por el Espíritu Santo, cuyo emblema es la paloma; los *mensajes de paz* que vienen de Dios a los pecadores, como la paloma de Noé, con la hoja de oliva (Génesis 8), dando a entender que el diluvio de la ira había cesado; la *timidez*, que huye con temor, del pecado y de sí misma a la herida Roca de la eternidad (Isaías 26:4; *marginal*; Oseas 11:11); ave gregaria, como los que se asocian en el reino de Jesucristo (Isaías 60:8); la *mansa simplicidad* (Mateo 10:16). **agujeros**—rajaduras, el refugio de las palomas de la tormenta y del calor (Jeremías 48:28; cf. Jeremías 49:16). (Gesenius) traduce el hebreo de otro radical, “los refugios”. Pero cf. sobre “hendidura”, Exodo 33:18–23. Sólo cuando estamos en Cristo nuestra “voz” es *dulce* (en la oración, cap. 4:3, 11; Mateo 10:20; Gálatas 4:6, porque es la voz de él en nosotros; también al hablar de él, Malaquías 3:16); y es “hermoso nuestro aspecto” (Exodo 34:29; Salmo 27:5; 71:3; Isaías 33:16; 2 Corintios 3:18). **escarpados**—(Ezequiel 38:20 *marginal*). Es en tales lugares secretos donde Jesucristo persuade a las almas que se refugien del mundo en él (Miqueas 2:10; 7:14). Como Jacob entre las piedras de Betel (Génesis 28:11–19). Moisés en Horeb (Exodo 3), también Elías (1 Reyes 19:9–13); el Señor con los tres discípulos en un “alto monte aparte” (Mateo 17:1); Juan en Patmos (Apocalipsis 1:9). “De las ocho bienaventuranzas, cinco tienen por tema alguna condición afflictiva. Entre tanto estén las aguas sobre la tierra, moraremos en el arca; pero cuando la tierra esté seca, hasta la paloma misma será tentada a vagar”. (Jeremy Taylor), Jesucristo no la invita a dejar la piedra, sino a entrar en ella (en él mismo), echando a un lado, con todo, el espíritu de temor, levantando el rostro por haber sido aceptada por él, orando, alabando, y confesándole a él (en contraste con su timidez al ser *mirada*, cap. 1:6), (Efesios 6:19 Hebreos 13:15; 1 Juan 4:18); sin embargo, aunque tiembla ella, la voz y el aspecto de su alma en Cristo le son agradables a él. La Iglesia no encontró ninguna hendidura en la legalista Roca sinaítica, aunque tenía dónde esconderse; pero en Jesucristo herido por Dios a nuestro favor, como la roca herida por Moisés (Números 20:11), hay escondedero (Isaías 32:2). La novia alabó la “voz” de él (vv. 8, 10); por tanto la de ella, aunque trémula, le es “dulce” a él, aquí. **15.** Transición a la viña; a menudo formada en “escalones”, o terrazas, donde entre las hojas se escondían las zorras. **zorras**—término genérico, que incluye los chacales. Sólo comían las uvas, no las flores; pero había que correrlas a tiempo, antes de madurarse la uva. Ella había dejado de vigilar antes (cap. 1:6); ahora convertida, es más celosa de los pecados sutiles (Salmo 139:23). En el invierno espiritual se congelan en nosotros ciertos males, así como ciertas bondades; en la primavera de avivamientos surgen de aquéllos, sin ser vistos, falsos maestros artificiosos, el orgullo espiritual, la falta de amor, etc. (Salmo

19:12; Mateo 13:26; Lucas 8:14; 2 Timoteo 2:17; Hebreos 12:15). Los pecados “pequeños” (*zorritos*, animalitos) engendran los más grandes (Eclesiastés 10:1; 1 Corintios 5:6). Históricamente, Juan el Bautista al costo de su vida no perdonó al astuto Herodes (Lucas 13:32), quien como la vid dió al principio promesas de fruto (Marcos 6:20), ni a los saduceos, “generación de víboras;” ni las varias formas sutiles del pecado (Lucas 3:7–14). **16. mío ... suya**—más bien, “es para mí ... para él”; cf. Oseas 3:3, donde, como aquí, hay seguridad de unión indisoluble, no obstante la ausencia temporal. En el v. siguiente, le ruega que vuelva, lo que indica que se había ido, acaso por haber dejado ella de vigilar en contra de las zorras pequeñas (“pequeños pecados”) (v. 15). El orden de las frases está invertido en el cap. 6:3, cuando ella está ya más firme en la fe; allí ella confía más en *ser de él*; aquí en *ser él de ella*; y sin duda su sentido del amor a él es garantía de que ella es suya (Juan 14:21, 23; 1 Corintios 8:3); éste es su consuelo en la retirada de él ahora. **yo suya**—por la creación (Salmo 100:3), por la redención (Juan 17:10; Romanos 14:8; 1 Corintios 6:19). **apacienta**—más bien, *pace* como la *gama*, o gacela (v. 17; el instinto infaliblemente lo llevará de vuelta a su pastadero “entre los lirios”). Así el Señor Jesús, aunque ahora retirado, la novia está segura de que volverá a su favorito lugar de descanso (cf. el cap. 7:10; Salmo 132:14). También más tarde (Apocalipsis 21:3). Título del Salmo 45, llama puros y blancos “los lirios” de su hermosa novia, si bien, entre los espinos. (Hengstenberg). **17.** Noche es la figura del mundo actual (Romanos 13:12). “He aquí los hombres, como si viviesen en una caverna subterránea”. (Platón *República*, VII. 1). **Hasta que**—es decir, *antes que*. **apunte. lit., respire**, indicando las brisas refrescantes del alba en el oriente, o el aire de la *vida*, que distingue la mañana del silencio mortal de la noche. Maurer entiende que este v. se refiere a la *aproximación de la noche*, cuando se levantan las brisas tras el calor del día (cf. Génesis 3:8 con Génesis 18:1), y a las “sombras” que se pierden en la noche (Salmo 102:11); así nuestra vida será el *día*; la muerte, la *noche* (Juan 9:4). Nuestra versión concuerda mejor con el cap. 3:1. “Por las noches” (de noche) (Romanos 13:12). **tórnate**—a mí. **Bether**—las montañas cerca de Bitrón, separadas del resto de Israel por el Jordán (2 Samuel 2:29), no lejos de Betábara, donde Juan bautizó y Jesús primero se manifestó. Más bien, según la versión de los LXX, *montes de separación*, montañas cruzadas por grandes quebradas, difíciles de atravesar, que separan a la novia de Jesucristo. En el cap. 8:14 las montañas son de *especies*, no de separación; porque en su primera venida tuvo que cruzar el golfo hecho por el pecado entre él y nosotros (Zacarías 4:6, 7); en la segunda, sólo bajará de aquel monte de fragancia en lo alto, para recibir a su preparada novia. Históricamente, en el ministerio de Juan el Bautista, el llamamiento de Cristo a la novia no fué, como después (cap. 4:8) “Ven conmigo,” sino “Ven fuera,” es decir a mi encuentro (cap. 2:10, 13). Sentada en la oscuridad (Mateo 4:16), ella “aguardaba,” y le “esperaba” con ansia a él, “grande resplandor” (Lucas 1:79; 2:25, 38); al salir él, las sombras de la ley (Colosenses 2:16, 17; Hebreos 10:1) habían de “huirse.” De modo que nosotros aguardamos la segunda venida, cuando los medios de la gracia, tan preciosos ahora, serán sustituidos por la presencia del Sol de justicia (1 Corintios 13:10, 12; Apocalipsis 21:22, 23). Hasta entonces la palabra es nuestra luz (2 Pedro 1:9).

### CAPITULO 3

**1. Por las noches**—Continuación del anhelo del amanecer del Mesías (cap. 2:17; Salmo 130:6; Malaquías 4:2). El abandono espiritual aquí (caps. 2:17; 3:5) no se debe a la indiferencia, como en el cap. 5:2–8. “Como para las flores son mejores las noches y el rocío que el sol continuo, así la ausencia de Cristo (a veces) da savia la humildad y da a la fe amplio campo donde ejercitarse.” (Rutherford.) Contrástese el cap. 1:13; y el Salmo 30:6, 7. **en mi lecho**—el secreto de su fracaso (Isaías 64:7; Jeremías 29:13; Amós 6:1, 4; Oseas 7:14). **ama**—no falta de sinceridad, sino de diligencia, la que

corrige ahora, dejando la cama para buscarlo (Salmo 22:2; 63:8; Isaías 26:9; Juan 20:17). Cuatro veces ella llama a Jesucristo: “Al que ama a mi alma,” indicando que está ausente; el lenguaje del deseo: “El me amó,” había de ser el lenguaje de la fruición actual (Apocalipsis 1:5). Al preguntar a los guardas (v. 3), ni da el nombre de él, tan lleno de él está su corazón. Habiéndolo hallado al alba (porque en todo esto él es la *mañana*), ella manda a las doncellas que no acorten por la intromisión el tiempo de la estancia de él. Cf. la referente a la búsqueda cuidadosa de Jesucristo en los días de Juan el Bautista, vana al principio, más luego con éxito (Lucas 3:15–22; Juan 1:19–34). **no lo hallé**—¡Ojalá obráramos honradamente para nuestro propio bien (Proverbios 25:14; Judas 12)! 2. Bien despertados para Dios (Lucas 14:18–20; Efesios 5:14). “una resolución honesta muchas veces es al (cumplimiento del) deber, como la aguja que hace correr el hilo.” (Durham.) No un mero deseo, que no toma en cuenta el costo: deja la cama blanda, y se va vagando de noche en su búsqueda (Proverbios 13:4; Mateo 21:30; Lucas 14:27–33). **la ciudad**—Jerusalén, *lit.*, (Mateo 3:5; Juan 1:19), y espiritualmente, la Iglesia aguí (Hebreos 12:22), en la gloria (Apocalipsis 21:2). **plazas**—a las puertas de las ciudades orientales, donde el pueblo se reunía para tratar los asuntos. También las asambleas de los adoradores (cap. 8:2, 3; Proverbios 1:20–23; Hebreos 10:25). En su primer despertamiento se retrajo de la gente, buscando a Jesucristo sola; pero se le pidió a ella que siguiera las huellas del rebaño (cap. 1:8), y ahora en su segunda tentativa, de suyo sale al encuentro de ellos. “Cuanto más crece el alma en la gracia, y cuanto menos se apoya en los ritos, tanto más los aprecia y se aprovecha de ellos.” (Moody Stuart.) (Salmo 73:16, 17). **no lo hallé**—nada menos que Jesucristo la puede satisfacer (Job 23:8–10; Salmo 63:1, 2). **3. guardas**—ministros (Isaías 62:6; Jeremías 6:17; Ezequiel 3:17; Hebreos 13:17), personas idóneas para consultar (Isaías 21:11; Malaquías 2:7). **Halláronme**—el oficio general de la palabra es para “hallar” a las almas que individualmente están buscando a Jesucristo (Génesis 24:27, fin del v.; Hechos 16:14); mientras que los formalistas quedan sin conmoverse. 4. Jesucristo generalmente es “hallado” cerca de los guardas y de los medios de gracia; pero éstos no son él, la estrella que señala a Belén no es el Sol que allí salió: ella (la novia) pasa los hitos de prisa hacia la meta. (Moody Stuart.) Ni los ángeles pudieron satisfacer a María Magdalena, en lugar de Jesucristo (Juan 20:11–16). **hallé**—(Isaías 45:19; Oseas 6:1–3; Mateo 13:44–46.) **trabé de él**—contenta de ser así tenida; no contenta de lo contrario (Génesis 32:26; Mateo 28:9; Lucas 24:28, 29; Apocalipsis 3:11). “Como el niño que llora se traba fuertemente de su madre, no porque sea más fuerte que ella, sino porque la compasión de ella la constriñe a no abandonarlo, así Jesucristo de compasión por el creyente *no puede* dejarlo, porque *no quiere*,” (Durham.) En el cap. 1:4 es él quien lleva a la novia dentro de sus cámaras; aquí es ella la que lo introduce a él en las de su madre. Hay veces cuando la gracia de Jesucristo parece atraernos a él; hay otras cuando nosotros con grandes clamores lo atraemos a nosotros y a los nuestros. En el oriente un salón grande muchas veces sirve para toda la familia; por eso la novia habla de la cámara de su madre y la suya como una sola. La mención de la “madre” excluye toda idea impropia, e imparte la del amor celestial, puro como el de una hermana, más ardiente que el de una novia; por tanto el título frecuente de “mi hermana-esposa.” Nuestra madre, después del Espíritu, es *la iglesia*, la nueva Jerusalén (Juan 3:5–8; Gálatas 4:19, 26); por ella debemos orar continuamente (Efesios 3:14–19), también por la Jerusalén *nacional* (Isaías 62:6, 7; Romanos 10:1), también por la *familia humana*, que es nuestra madre y parienta según la carne; éstos los hijos de nuestra madre nos han tratado mal (cap. 1:6), pero, como nuestro Padre, hemos de volverles bien por mal (Mateo 5:44, 45), y así llevar a Jesucristo al corazón de ellos (1 Pedro 2:12). **5.** Como en el cap. 2:7; pero allí es porque no interrumpen su comunión con Jesucristo por lo que se preocupa; aquí es porque el Espíritu Santo no sea contristado de



parte de las hijas de Jerusalén. Evítense celosamente la liviandad, el descuido, y las ofensas que afean la obra de gracia comenzada en otros (Mateo 18:7; Hechos 2:42, 43; Efesios 4:30).

CANTICO III.—EL NOVIO CON LA NOVIA. (**caps. 3:6–5:1**).—Históricamente, el ministerio de Jesucristo en la tierra. 6. Una nueva escena (vv. 6–11). Los amigos del novio ven acercarse el cortejo. Su palanquín y su guardia. **que sube**—el desierto estaba a menos elevación que Jerusalén. (Maurer.) **humo**—por los perfumes quemados en derredor de él y de la novia. Figura de Israel y del tabernáculo (correspondiente a “litera,” v. 7), que marcharon por el desierto con columna de humo de día y columna de fuego de noche (Exodo 14:20), y las columnas de humo que ascendían de los altares de incienso y de la propiciación; así son la justicia, la propiciación, y la eterna intercesión de Jesucristo. Balaam, el último representante del patriarcado, fué obligado a maldecir a la iglesia judaica, así como ella no había de sucumbir sin lucha al cristianismo (Números 22:41), pero él tuvo que bendecir en lenguaje similar al de aquí (Números 24:5, 6). Angeles también hacen la misma pregunta, cuando Jesucristo con el tabernáculo de su cuerpo (que corresponde a *su litera*, v. 7; Juan 1:14, “moró.” (*griego*) en tienda tabernáculo, Juan 2:21) asciende al cielo (Salmo 24:8–10), también cuando ven a su novia gloriosa con él (Salmo 68:18; Apocalipsis 7:13–17). Animación para ella; entre las pruebas más penosas (v. 1), sigue aún en el camino de la gloria (v. 11) en un palanquín, pavimentado (respaldo) “de oro”(v. 10); ella está ahora “viniendo” espiritualmente, exhalando las dulces gracias, la fe, el amor, gozo, paz, oración, y alabanza; (el fuego alumbra *adentro*, el “humo” se ve afuera. Hechos 4:13); es en el desierto de la prueba donde ella tiene pruebas, (ella es la “mercadera” que compra a Jesucristo sin dinero y sin precio. Isaías 55:1; Apocalipsis 3:18); así como se obtiene la mirra y el incienso, no de Egipto, sino de los arenales de Arabia y las montañas de Palestina. Más adelante ella “vendrá” (vv. 6, 11) en cuerpo glorificado también (Filipenses 3:21). Históricamente, Jesucristo vuelve del desierto, lleno del Espíritu Santo (Lucas 4:1, 14). El mismo “quién es ésta ...” (Isaías 63:1, 5). 7. En el v. 6 se describe el carácter *de desierto* de la Iglesia; en el 7, y el 8, su aspecto *militante*. En los vv. 9, 10, a Jesucristo se le ve morando en los creyentes, los que son su “carro” y su “cuerpo.” En el v. 11, la consumación en la gloria. **litera**—palanquín. Su cuerpo, *lit.*, guardado por un número determinado de ángeles, **sesenta** (Mateo 26:53), desde el desierto (Mateo 4, 11), y continuamente (Lucas 2:13; 22:43; Hechos 1:10, 11); así como los 600.000 de Israel guardaron el tabernáculo (Números 2:17–32), uno por cada diez mil. En contraste con la “cama de ocio” (v. 1), **valientes**—(Josué 5:13, 14.) Los ángeles que guardaron su *tumba* usaron palabras similares (Marcos 16:6). **de Israel**—súbditos verdaderos, no mercenarios. 8. **tienen espadas**—ceñidas sobre el muslo, como su Señor (Salmo 45:3). También los creyentes son guardados por los ángeles (Salmo 91:11; Hebreos 1:14), y ellos mismos necesitan que “cada hombre” (Nehemías 4:18) esté armado (Salmo 144:1, 2; 2 Corintios 10:4; Efesios 6:12, 17; 1 Timoteo 6:12), y “sea experto” (2 Corintios 2:11). **por los temores de la noche**—Los merodeadores árabes muchas veces convierten las bodas en velorio por un ataque nocturno. Del mismo modo el cortejo nupcial de los santos en la noche del desierto era el principal objeto de los ataques de Satanás. 9. **carroza**—fabricada con más primor que la “litera” (v. 7), de la raíz hebrea, *elaborar*, (Ewald.) Así el templo fué construído de los “cedros de Líbano,” en comparación con el tabernáculo provisional, que fué hecho de madera de *shittim* (2 Samuel 7:2, 6, 7; 1 Reyes 5:14; 6:15–18). el cuerpo de Jesucristo es el antitipo, “hecho” para él por el Padre (1 Corintios 1:30; Hebreos 10:5), la madera corresponde a su naturaleza humana, el oro a la divina; siendo las dos un solo Cristo. 10. **columnas**—que sostenían el toldo en los cuatro cabos; cortinas en cada lado guarecían de sol a las personas que estaban adentro. Columnas con encajes de plata sostenían el velo que encubría el lugar santísimo; emblema de la fuerza de Jesucristo (1 Reyes 7:21), *marginal*: “*plata*”, emblema de la pureza (Salmo 12:6); como los santos

más adelante (Apocalipsis 3:12). **respaldo**—en la Vulgata y la versión de los LXX. (Maurer.) Así el piso y el propiciatorio, la *morada* de Dios (Salmo 132:14) en el templo, eran de oro (1 Reyes 6:30). **sucielo**—techo; mejor, *asiento*, como en Levítico 15:9. Más adelante los santos compartirán el asiento de él (Apocalipsis 3:21). **grana**—más bien, *púrpura*; el velo del lugar santísimo era en parte púrpuro, y vistieron a Jesucristo de púrpura. La “púrpura,” (inclusive la escarlata y la grana) es emblema de la realeza; tipificada por la sangre del cordero pascual, y el vino cuando los doce se reclinaron a la mesa del Señor. **enlosado**—obra de teselas, como pavimento de mosaicos, de los varios actos y promesas del amor del Padre, Hijo y Espíritu Santo (Sofonías 3:17; 1 Juan 4:8, 16), en contraste con las tablas de piedra “en medio” del arca, que tenían grabados en ellas los rígidos mandatos de la ley (cf. Juan 19:13); esto es todo gracia y amor a los creyentes, que corresponden a “las hijas de Jerusalén” (Juan 1:17). El exterior de plata y oro, cedro, púrpura, y los guardas, puede ser que impidan, pero cuando la novia entra adentro, descansa ella sobre el pavimento de amor. **11. Salid**—(Mateo 25:6.) **doncellas de Sión**—espíritus de los santos, y ángeles (Isaías 61:10; Zacarías 9:9). **corona**—nupcial (Ezequiel 16:8–12), (los hebreos llevaban coronas o guiraldas costosas en los casamientos), y real (Salmo 2:6; Apocalipsis 19:12). La corona de espinas fué una vez su guirnalda nupcial, su sangre el cáliz de las bodas (Juan 19:5). “Su madre,” que así lo coronó, es la *raza humana*, pues él es “el Hijo del *hombre*,” no meramente el hijo de María. La misma madre reconciliada con él (Mateo 12:50) está de parto por las almas, que le presenta a él como corona (Filipenses 4:1; Apocalipsis 4:10). No se averûenza de llamarlos (Hebreos 2:11–14), *su madre* llama a la madre *de ellos* (Salmo 22:9; Romanos 8:29; Apocalipsis 12:1, 2). **ved**—(2 Tesalonicenses 1:10.) **día de su desposorio**—mayormente el casamiento final, cuando el número de los elegidos esté completo (Apocalipsis 6:11). **gozo**—(Salmo 45:15; Isaías 62:5; Apocalipsis 19:7). Moody Stuart observa respecto a este cántico (3:6–5:1), el corazón del Libro, estas peculiaridades: (1) El novio hace el papel principal, mientras que en las otras partes es la novia la que principalmente habla; (2) En otras partes él es o el “Rey” o “Salomón;” aquí dos veces se le llama “el Rey Salomón.” Seis veces en esta parte a la novia se le llama “esposa;” nunca antes ni después; cuatro veces también “hermana”, y en ninguna otra parte excepto en el cap. 5:2; (3.) El y ella nunca están separados; ninguna ausencia, ni queja, hay en este cántico, de las que abundan en los demás.

#### CAPITULO 4

**1.** Contrástese con el estado natural de la novia (Isaías 1:6) su condición por la gracia de Dios (vv. 1–7), “perfecta a causa de mihermosura que te puse” (Ezequiel 16:14; Juan 15:3). La alabanza de Jesucristo no daña como la del mundo, sino edifica; puesto que es suya la gloria, no nuestra (Juan 5:44; Apocalipsis 4:10, 11). Siete rasgos de hermosura se especifican (vv. 1–5) (“labios” y “habla” no son sino un solo rasgo, v. 3), el número de la perfección. A cada uno de éstos se liga una comparación de la naturaleza; estos puntos de semejanza no consisten tanto en la apariencia externa, como en las sensaciones combinadas de deleite producidas por la contemplación de estos objetos naturales. **de paloma**—los grandes ojos blandos de la paloma siria aparecen especialmente hermosos entre el follaje de sus bosques nativos; así los ojos de la novia *entre sus guedejas* (Lucas 7:44). Maurer en vez de “guedejas” tiene “velo”; pero guedejas conviene mejor con el contexto; así se traduce el hebreo (Isaías 47:2). La paloma es la única ave tenida por “limpia” para los sacrificios. Una vez el corazón fué “la jaula de toda ave inmunda y aborrecible.” La gracia hace el cambio. **ojos**—(Mateo 6:22; Efesios 1:18; contrástese Mateo 5:28; Efesios 4:18; 1 Juan 2:16). Castos y sin engaño (Mateo 10:16, *marginal*; Juan 1:47). Juan el Bautista, históricamente, fué “la tórtola”(cap. 2:12), con el ojo dirigido hacia el novio que venía; su cabello de nazareo sin cortar, corresponde a las “guedejas” (Juan 1:29, 36). **cabellos ... cabras**—el pelo de las cabras en el oriente es fino cual la seda. Como el cabello largo es su gloria, y

señala su sujeción al hombre (1 Corintios 11:6–15), así el cabello del nazareo señalaba su sujeción y separación a Dios. (Cf. Jueces 16:17, con 2 Corintios 6:17; Tito 2:14; 1 Pedro 2:9.) Jesucristo cuida de las necesidades más insignificantes de sus santos (Mateo 10:30). **se muestran**—*lit.*, “están echadas desde ...” echadas a lo largo de la colina, parecen *colgadas* de ella; retrato de las trenzas colgantes de la novia. **Galaad**—tras el Jordán: allí estuvo el “majano de testimonio” (Génesis 31:48). **2. trasquiladas**—el hebreo se traduce (1 Reyes 6:25) “de un tamaño:” así el punto de comparación con los *dientes* es su *simetría* de forma, como en el “suben del lavadero”, la perfecta blancura; y en “mellizas,” la precisa correspondencia de los dientes superiores y los inferiores; y en “ninguna ... estéril,” *ningún diente falta*, ninguno sin su compañero. La fe es el diente con el que comemos el pan de vida (Juan 6:35, 54). Contrátese dientes de pecadores (Salmo 57:4; Proverbios 30:14); también su destino (Salmo 3:7; Mateo 25:30). La fe guía al rebaño al lavadero (Zacarías 13:1; 1 Corintios 6:11; Tito 3:5). **ninguna ... estéril**—(2 Pedro 1:8.) El que es engendrado de Dios engendra instrumentalmente a otros hijos de Dios. **3. hilo**—comouna tela delicada. No gruesos y blancos comolabios de leproso (tipo del pecado), que han de ser “cubiertos” pues, como “inmundos” (Levítico 13:45). **grana**—la sangre de Jesucristo (Isaías 6:5–9) limpia la lepra, y abre los labios (Isaías 57:19; Oseas 14:2; Hebreos 13:15). El cordón de grana de Rahab (Josué 2:18) es típico de ella. **habla**—no es un rasgo aparte de *los labios* (Sofonías 3:9; Colosenses 4:6). Contrátese “labios incircuncisos” (Exodo 6:12). Maurer y Burrowes traducen: “tu boca.” **tus seines**—más bien la parte superior de la cara debajo de las sienas que deja ver el sonrojo; así “dentro de tus guedejas,” ninguna ostentación (1 Corintios 11:5, 6, 15). Señal de verdadero arrepentimiento (Esdras 9:6; Ezequiel 16:63). Contrátese Jeremías 3:3; Ezequiel 3:7). **granada**—Partida, deja ver filas de semilla transparente, como cristal, teñida de rojo. La modestia de la novia no está en la superficie, sino adentro, donde puede mirar el Señor Jesús. **4. cuello**—majestuoso: en hermoso contraste con las sienas ruborosas (v. 3); no “dura de cerviz” (Isaías 48:4; Hechos 7:51); ni “cuellierguida” lascivamente (Isaías 3:16); ni cargada del yugo legalista (Lamentaciones 1:14; Hechos 15:10); sino erguida en la libertad evangélica (Isaías 52:2). **torre de David**—probablemente en Sión. El fué hombre de guerra, que preparó el reino de Salomón, rey de paz. Así la guerra en el caso de Jesucristo y sus santos precede el descanso venidero. Cada alma por él arrancada de las garras de Satanás es un trofeo que adorna a la novia (Lucas 11:22); también cada victoria de sufe. Como los escudos adornan las paredes de un templo (Ezequiel 27:11), así los collares el cuello de la novia (Jueces 5:30; 1 Reyes 10:16). **5. pechos**—sin cubrir, según el modo de vestir en el oriente. La coraza del sumo sacerdote era hecha de “dos” partes, doblada la una sobre la otra, en donde se metían el *Urim* y el *Thummim* (*luces y perfección*). La. “fe y amor” son la doble coraza (1 Tesalonicenses 5:8), que corresponde a “oir la palabra” y “guardarla,” en conexión con los vestidos en Lucas 12:27, 28). **gama**—él retribuye la alabanza de ella (cap. 2:9). Emblema de *amor y satisfacción* (Proverbios 5:19). **apacentados**—(Salmo 23:2.) **entre azucenas**—evitando los espinos de la contención, mundanalidad, e impiedad (2 Samuel 23:6; Mateo 13:7). Pacen *entre* las flores, no las comen. Entre ellas hay humedad, que produce el pasto verde. Las azucenas, o lirios, representan el ropaje blanco de ella (Salmo 45:14; Apocalipsis 19:8). **6.** Históricamente, *Montede la mirra* es el Calvario, donde “por el eterno Espíritu se ofreció a sí mismo;” el monte de la mirra es su embalsamiento (Juan 19:39) hasta el amanecer de la resurrección. El tercer Cántico se ocupa del un día sin nubes de su presencia en la tierra, que empieza con la noche (cap. 2:17) y termina con la noche de su partida (cap. 4:6). Su promesa está hecha casi en las mismas palabras que la petición de ella (cap. 2:17), (el Espíritu Santo soplando en Jesucristo y en su pueblo que ora), con la diferencia de que ella entonces esperaba su venida visible. Ahora le dice a ella que cuando él se haya ido, aún se ha de tener

comuni3n con 3l espiritualmente en la oraci3n (Salmo 68:16; Mateo 28:20), hasta que amanezca el d3a de la eternidad, cuando le hemos de ver cara a cara (1 Corintios 13:10, 12). **7.** La certidumbre de que se va de ella en amor, no en desagrado (Juan 16:6, 7). **Toda ... Hermosa**—lenguaje m3s fuerte que el de los caps. 1:15; 4:1. **no hay mancha**—nuestro privilegio (Efesios 5:27; Colosenses 2:10); nuestro deber (2 Corintios 6:17; Judas 23; Santiago 1:27). **8.** Invitaci3n para que ella deje las monta3as fronterizas (la elevaci3n mundana m3s alta) entre las tierras hostiles al norte de Palestina y la Tierra Prometida (Salmo 45:10; Filipenses 3:13). **Amana**—Al sur del Antil3bano; el r3o Abana, o Amana, estaba cerca de Damasco (2 Reyes 5:12). **Senir**—Toda la monta3a era llamada *Herm3n*; la parte ocupada por los sid3nicos se llamaba *Sir3n*; la parte de los amoritas, *Senir* (Deuteronomio 3:9). Infestada por el le3n devorador y el sigiloso y 3gil leopardo (Salmo 76:4; Efesios 6:11, 1 Pedro 5:8). En contraste con el monte de mirra, etc. (v. 6; Isa3as 2:2); la buena tierra (Isa3as 35:9). **conmigo**—repetido enf3ticamente. La presencia de Jesucristo suple la ausencia de cualquier otro ser querido (Lucas 18:29, 30; 2 Corintios 6:10). A Mois3s se le permiti3 ver a Cana3n desde el Pisga; Pedro, Jacobo y Juan tuvieron una anticipaci3n de la gloria en el monte de la transfiguraci3n. **9. hermana, esposa**—este t3tulo se usa aqu3 por primer vez, pues 3l est3 pronto para instituir la Cena, arras de la uni3n nupcial. Por el t3rmino “hermana” se excluye toda idea carnal; el ardor del amor de esposo se combina con la pureza del de hermana (Isa3as 54:5; cf. Marcos 3:35). **uno de tus ojos**—una mirada sola es suficiente para conseguir el amor de 3l (Zacar3as 12:10; Lucas 23:40–43). No meramente la Iglesia colectivamente, sino cada uno de los miembros de ella (Mateo 18:10, 14; Lucas 15:7, 24, 32). **gargantilla**—(Isa3as 62:3; Malaqu3as 3:17, correspondiente a los “escudos” colgados en la torre de David (V. 4). Cf. los “adornos” (1 Pedro 3:4); “collares” (Proverbios 1:9; 3:22). **10. amores**—m3ltiples se3ales de tu amor. **cu3nto mejores**—corresponde al lenguaje de ella (cap. 1:2), pero con fuerza aumentada. Llena al C3ntico un car3cter pastoril, como los cl3sicos idilios y 3glogas amo3beos. **vino**—el amor de sus santos, le es un cordial m3s confortante que el vino; *por eje.*, en la fiesta en la casa de Sim3n (Lucas 7:36, 47; Juan 4:32; cf. Zacar3as 10:7). **olor de tus unguentos ... arom3ticas**—corresponde a la alabanza de ella (cap. 1:3), con fuerza aumentada. Fragantes, como frutos de su Esp3ritu en nosotros (G3latas 5:22). **11. destilan**—Rebosan de dulcedumbre (Proverbios 10:19; Cantares 5:13; Deuteronomio 32:21; Mateo 12:34). **panal**—(Proverbios 5:3; 16:24.) **debajo de tu lengua**—no sobre la lengua, sino debajo de ella, al punto de caer (Salmo 55:21). Contr3stese la condici3n anterior de ella (Salmo 140:3; Romanos 3:13). “Miel y leche” eran la gloria de la buena tierra. El cambio se ilustra en la conversi3n del ladr3n “penitente.” Contr3stese Mateo 27:44 con Lucas 23:39, etc. Fu3 literalmente con “un” ojo, una mirada de lado de amor “mejor que el vino,” como 3l refresc3 al Se3or (vv. 9, 10). “Hoy estar3s conmigo (cf. el v. 8) en el Para3so” (v. 12), es la 3nica palabra gozosa de las siete dichas en la cruz. **olor de tus vestidos**—Era costumbre en oriente perfumar la ropa (Salmo 45:8). El perfume viene de 3l sobre nosotros (Salmo 133:2). Nos acercamos a Dios en ropaje perfumado por nuestro hermano mayor (G3nesis 27:27; cf. Judas 23). **L3bano**—que abundaba en 3rboles odor3feros (Oseas 14:5–7). **12. huerto**—Aqu3 ella se distingue del huerto (cap. 5:1), con todo, est3 identificada con 3l (v. 16) como una con 3l en sus padecimientos. Hist3ricamente el Para3so, en donde el alma de Jesucristo entr3 al morir; y la tumba de Jos3, donde fu3 puesto su cuerpo entre “mirra,” etc. (v. 6), sita en un huerto bien atendido (cf. “el hortelano,” Juan 20:15); “sellado” con una piedra (Mateo 27:66); donde se asemeja a las “fuentes” del oriente (G3nesis 29:3, 8). Fu3 en un huerto de luz donde Ad3n cay3; en un huerto de tinieblas, el Getseman3, y particularmente en el de la tumba, donde el segundo Ad3n nos redimi3. Esp3ritualmente el huerto es el evang3lico reino de los cielos. Aqu3 todo est3 maduro; anteriormente (cap. 2:13) era “la vid en flor.” El huerto es de 3l, aunque 3l dice que son de ella las

plantas (v. 13), como el don de él (Isaías 61:3). **fuelle ... fuele**—Jesucristo (Juan 4:10) sellado, mientras estaba en la tumba sellada: derramó la fuente su pleno caudal en Pentecostés (Juan 7:37–39). Siempre es fuente sellada para uno hasta que el Espíritu Santo se la abre (1 Corintios 12:3). La Iglesia también es “huerto cerrado” (Salmo 4:3; Isaías 5:1, etc.). Contrástese Salmo 80:9–12. También “fuente” (Isaías 27:3; 53:11); “sellada” (Efesios 4:30; 2 Timoteo 2:19). Como las mujeres se apartan de la mirada de los hombres en el oriente, así los creyentes (Salmo 83:3; Colosenses 3:3). Contrástense las corrientes abiertas que “pasarán” (Job 6:15–18; 2 Pedro 2:17). **13. paraíso**—parque, lugar de placer y huerto. No sólo de flores, sino de árboles frutales también (Juan 15:8; Filipenses 1:11). **cámpforas**—no el alcanfor (cap. 1:14, sino *hennah*, flores del ciprés. **14. caña aromática**—(Exodo 30:23; Jeremías 6:20.) **mirra y áloes**—Los unguentos se asocian con la muerte de él, así como con las fiestas (Juan 12:7). Se recuerda el ministerio de la novia con “mirra y áloes” (Juan 19:39). **15. fuente ... pozo**—de este parque, no depende de meros depósitos; tiene na manantial suficiente para regar muchos “huertos” (*plural*) **vivas**—(Jeremías 17:8; Juan 4:13, 14; 7:38, 39). **del Líbano**—Aunque la fuente es humilde, su origen es alto; alimentada por las perpetuas nevadas del Líbano, siempre refrescante (Jeremías 18:14), que fertilizaba los huertos de Damasco. Salta sobre la tierra; su origen es el celo. Ya no está sellada; ya son “ríos” abiertos (Apocalipsis 22:17). **16. Levántate**—todo lo demás está presto; lo único que falta es el soplo de Dios. Este sigue precisamente despnes de la muerte de él (cap. 6:12; Hechos 2.) Es la llamada de él al Espíritu para que venga (Juan 14:16); en Juan 3:8 comparado con “el viento;” vivificador (Juan 6:63; Ezequiel 27:9). Los santos elevan la misma oración (Salmo 85:6 Habacuc 3:2). El aquilón “despierta,” o se *levanta* fuerte, es decir, el Espíritu Santo, como quien redarguye (Juan 16:8–11); el austro “viene” suave, es decir, el Espíritu como consolador (Juan 14:16). El viento oeste trae la lluvia desde la mar (1 Reyes 18:44, 45; Lucas 12:54). El viento este es tempestuoso (Job 27:21; Isaías 27:8), y secante (Génesis 41:23). A éstos, pues, no se los desea; sino el viento norte, que limpia el aire (Job 37:22; Proverbios 25:23), y luego el tibio viento del sur (v. 16; así el Espíritu Santo, que primero limpia la neblina de la tristura, incredulidad, y pecado, que interceptan la luz de Jesucristo, y luego infunde el calor espiritual (2 Corintios 4:6), que hace que las gracias exhelen sus perfumes. **Venga mi amado**—la *respuesta de la novia*. El fruto estaba ya al fin maduro; llegó la última pascua, tan deseada (Lucas 22:7, 15, 16, 18), el único caso en que él mismo se encargó de los preparativos. **a su huerto**—corresponde a “mi” huerto de Jesucristo, de la frase anterior. Ella reconoce que el huerto es de él, y que los frutos que hay en ella, no lo niega en falsa humildad (Salmo 66:16; Hechos 21:19; 1 Corintios 15:10) son de él también (Juan 15:8; Filipenses 1:11).

## CAPITULO 5

**1. La respuesta a la oración de ella** (Isaías 65:24; Apocalipsis 3:20). **vino**—ya (cap. 4:16); “ven” (Génesis 28:16 **hermana, esposa**—Como la de Adán fué creada de la carne de él, de su costado abierto, no habiendo otro ser en la tierra a la par de él, así la novia viene del costado abierto del Salvador (Efesios 5:30–32). **cogido he ... mirra**—Su carrera ya estaba terminada; la mirra, etc. (Mateo 2:11; 26:7–12; Juan 19:39), emblemas de la inminencia del Espíritu de unción, estaban ya preparadas. **aromas**—*lit., bálsamo*. **he comido**—corresponde al “como” de ella (cap. 4:16). **panal**—diferente de la “miel” líquida que gotea de los árboles. La última cena, aquí figurada, es uno de los desposorios, del futuro casamiento (cap. 8:14; Apocalipsis 19:9). Las fiestas a menudo se hacían en los huertos. Por falta del azúcar, entonces no conocido, se usaba la miel más que entre nosotros. Que él coma miel con leche, indica su verdadera e inmaculada naturaleza humana desde la infancia (Isaías 7:15); y después de su resurrección (Lucas 24:42). **mi vino**—(Juan 18:11)—copa de ira para él, de misericordia para nosotros, por lo que la palabra y las promesas de Dios nos vienen a ser “leche” (Salmo 19:10; 1 Pedro

2:2). “Mi” corresponde a “su” (cap. 4:16). La “mirra” (emblema, por su amargura, de *arrepentimiento*), la miel, la leche (la *fe incipiente*), el vino (*fe fuerte*), con respecto a los creyentes, denotan que él acepta todas las gracias de ellos, aunque sean de distintos grados. **Comed**—El desea hacernos partícipes de su gozo (Isaías 55:1, 2; Juan 6:53–57; 1 Juan 1:3). **amigos**—(Juan 15:15.) **embriagaos**—(Efesios 5:18; como Hageo 1:6).

CANTICO IV.—DE LA AGONIA DE GETSEMANI HASTA LA CONVERSION DE SAMARIA (5:2–8:5). **2.** Cambio repentino de escenario de la tarde a medianoche, de los desposorios al frío rechazo. El ha salido de la fiesta solo; es de noche; llama a la puerta de su prometida; ella oye, pero por pereza no sacude su semiconsciente sueño, eso es, el sopor de los discípulos (Mateo 26:40–43), “el espíritu dispuesto, la carne débil” (cf. Romanos 7; Gálatas 5.) No un sueño total. La lámpara ardía al lado de la virgen prudente que *dormitaba*, pero necesitaba ser despabilada (Mateo 25:5–7). Es la voz de él la que la despierta (Jonás 1:6; Efesios 5:14; Apocalipsis 3:20). En vez de reproches amargos, le habla con los títulos más cariñosos, “mi hermana, mí amor,” etc. Cf. su pensamiento de *Pedro* después de la negación (Marcos 16:7). **rocío**—que cae abundante en las noches estivales del oriente (Lucas 9:58.) **gotas de la noche**—(Salmo 22:2; Lucas 22:44.) Su muerte no está *expresada*, como impropia de la alegoría, canción de amor y gozo; el v. 4 se refiere a la escena del tribunal de Caifás, cuando Jesús aprovechó el canto del gallo y su mirada de amor para despertar la dormida conciencia de Pedro, de modo que fué conmovido hasta las lágrimas (Lucas 22:61, 62); vv. 5, 6, los discípulos provistos de “mirra,” etc. (Lucas 24:1, 5), buscan a Jesucristo en la tumba, más no lo hallan, porque se había retirado (Juan 7:34; 13:33); v. 7, las pruebas de los guardas siguen al través de toda la noche de su retiro desde Getsemaní hasta la resurrección; sacaron el “velo” del disfraz de Pedro; también, literalmente, la sábana del joven (Marcos 14:51); v. 8. la simpatía de los amigos (Lucas 23:27). **perfecta mía**—no contaminada de adulterio espiritual (Apocalipsis 14:4; Santiago 4:4). **3.** Excusas triviales (Lucas 14–18). **ropa**—en preparación para la cama. **lavado mis pies**—según la costumbre oriental; llevaban sandalias, no zapatos. La pereza (Lucas 11:7) y desanimación (Deuteronomio 7:17–19). **4.** La llave, en el oriente, era comúnmente una vara de madera con el número de clavijas que correspondía con los agujeros del pasador interior. Así Jesucristo “mete la mano (es decir, su Espíritu, Ezequiel 3:14), por (*hebreo desde*; también en el cap. 2:9) el agujero; para “castigar” (Salmo 38:2; Apocalipsis 3:14–22, textos muy parecidos a éste), y otros métodos inesperados de hacerse entrar (Lucas 22:61, 62). **entrañas se conmovieron**—Fué él quien primero tuvo compasión de nosotros, lo que a la vez nos ha conmovido por él (Jeremías 31:20; Oseas 11:8). **5. gotearon mirra**—La mejor prueba de bienvenida que una novia podía dar a su amado era la de ungirse (especialmente la parte externa de la mano, la parte más fresca del cuerpo) *profusamente* con los *mejores* perfumes (Exodo 30:23; Esther 2:12; Proverbios 7:17); “perfumes aromáticos” es en el hebreo más bien, la “exudación espontánea” del árbol, y es por tanto el mejor perfume. Era su intención también ungirlo a él, cuyos “cabellos” recibieron “las gotas de la noche” (Lucas 24:1). La mirra tipifica el *amargo* arrepentimiento, el fruto de la unción del Espíritu (2 Corintios 1:21, 22). **aldabas del candado**—los pecados que cerraron el corazón contra él. **6. se había ido**—El llamó, cuando ella dormía; si la hubiera dejado entonces, habría resultado en el sueño mortal; él se retira ya que ella se despierta; necesita de corrección (Jeremías 2:17, 19), la que puede recibir y sobrellevar ahora, pero no antes. “A los fuertes los probará fuertemente” (1 Corintios 10:13). **tras su hablar**—antes, a causa de su hablar; al recordar sus tiernas palabras (Job 29:2, 3; Salmo 27:13; 142:7), o, *hasta que hablase*. **no me respondió**—(Job 23:3–9; 30:20; 34:29; Lamentaciones 3:44). La fe débil recibe consuelo inmediato (Lucas 8:44, 47, 48); la fe fuerte es probada con la demora (Mateo 15:22, 23). **7. los guardas**—Históricamente, los

sacerdotes judaicos, etc. (cf. Nota, del v. 2); espiritualmente, los ministros (Isaías 62:6; Hebreos 13:17), fieles en “herir” (Salmo 141:5), pero (como los deja, v. 8) son muy severos o acaso, infieles; desagradándoles el celo con que ella buscaba a Jesucristo, primero, con oración espiritual, “abriéndole” su corazón, y luego con obras de caridad por “la ciudad”; llamándolo malamente fanatismo (Isaías 66:5), y quitándole el velo (la mayor indignidad para una dama oriental), como si ella fuese positivamente deshonesto. Ella lo había buscado antes de noche en las calles, bajo el fuerte afecto (cap. 3:2–4), y así sin reproche de parte de “los guardas,” lo halló inmediatamente; pero ahora tras su descuido pecaminoso, encuentra dolor y demora. Dios perdona a los creyentes; pero es cosa seria jactarse de su perdón; así se ve en *Jueces* la *reserva creciente* de parte de Dios hacia Israel, conforme el pueblo repite las demandas de su gracia. **8.** Ella se vuelve de los antipáticos guardas a personas más humildes, las que aún no lo conocen, pero que están en camino de conocerle. Históricamente, sus amigos secretos en la noche de su retiro (Lucas 23:27, 28). Los que buscan a Jesucristo pueden hallarlo (“si le hallareis”), antes que la que lo ha contristado vuelva a hallarlo. **le hagais saber**—en oración (Santiago 5:16). **de amor ... enferma**—de otra causa (cap. 2:5) que no por el exceso de placer por su presencia; ahora por el exceso de dolor por su ausencia. **9.** Su propia hermosura (Ezequiel 16:14), y su añoranza de él, motivan la pregunta de éstas (Mateo 5:16); hasta ahora “otros señores además de él, se enseñoreaban de ellas;” por tanto no habían visto “ninguna hermosura en él” (Isaías 26:13; 53:2). **10.** (1 Pedro 3:15.) **blanco y rubio**—sano y hermoso. Así era David (equivalente a *amado*), su antepasado según la carne, y tipo de él (1 Samuel 17:42). “El Cordero” es a la vez su nombre nupcial y sacrificial (1 Pedro 1:19; Apocalipsis 19:7), caracterizado por el blanco y rojo; *el blanco*, su inmarcesible humanidad (Apocalipsis 1:14). En hebreo *blanco* es propiamente *iluminado por el sol*, “blanco como la luz” (cf. Mateo 17:2); el *rojo* de su ropaje teñido de sangre como inmolado (Isaías 63:1–3; Apocalipsis 5:6; 19:13). Los ángeles son blancos, no rojos; la sangre de los mártires no entra en el cielo; sólo la de él se ve allí. **señalado**—*lit.*, el portaestandarte; eso es, tan conspicuo sobre los demás como lo es el portaestandarte entre las huestes (Salmo 45:7; 89:6; Isaías 11:10; 55:4; Hebreos 2:10; cf. 2 Samuel 18:3; Job 33:23; Filipenses 2:9–11; Apocalipsis 1:5). El primero de los pecadores necesita al “principal” de los salvadores. **11. cabeza ... oro**—la divinidad de Jesucristo, la cabeza como distinta de su calcañar, es decir, su humanidad, que fué “herida” por Satanás; siendo las dos cosas un solo Cristo (1 Corintios 11:3). También su soberanía, como Nabucodonosor fué “la cabeza de oro” (Daniel 2:32–38; Colosenses 1:18), la creatura mayor, en comparación con él, no es sino bronce, hierro y barro. “Preciosura” (*el griego*, 1 Pedro 2:7). **crespos**—señal de soberanía. En contraste con las *guedejas* de ella (cap. 4:1), señal de su sujeción a él (Salmo 8:4–8); 1 Corintios 11:3, 6–15). El hebreo es (suspendido como) los *ramos de la palmera*, que en flor se asemejan a plumas movidas. **negros**—Expresan la juventud; sin canas (Salmo 102:27; 110:3, 4; Oseas 7:9). Jesucristo fué crucificado en el vigor de su fuerza y juventud. En el cielo, por otra parte, su cabello es “blanco,” siendo él el Anciano de días (Daniel 7:9). Estos contrastes ocurren en él a menudo (v. 10), “blanco y rubio;” el “cuervo” (v. 12) y la “paloma,” ambos con Noé en el arca (Génesis 8:), emblemas de juicio y de misericordia. **12. ojos, como palomas**—(Salmo 68:13); bañándose en los “arroyos;” combinando así en sus plumas “de plata” la *blancura* de leche con el brillo reluciente del agua que las bañaba (Mateo 3:16). La “leche” alude posiblemente al blanco que rodea la pupila del ojo. Las “aguas” se refiere al ojo como la fuente de las *lágrimas de compasión* (Ezequiel 16:5, 6; Lucas 19:41). La viveza, pureza, y amor, son los tres rasgos tipificados. **colocados**—como la joya incrustada en el anillo; como las piedras preciosas de la coraza de sumo sacerdote. Más bien, tradúzcase como en la Vulgata: “(las palomas) sentadas a la plenitud” del arroyo; o como Maurer (los ojos) *colocados plenamente*. no hundidos en las cuencas

(Apocalipsis 5:6), (“siete que expresa *plena* perfección), (Zacarías 3:9; 4:10). **13. mejillas**—el asiento de la hermosura, según el sentido hebraico. (Gesenius.) Sin embargo, las hieren los hombres, y escupen en ellas (Isaías 50:6). **una era**—tabla, o cuadro de tierra en una huerta; fragante de ungüentos, como tabla de plantas aromáticas (lit., bálsamo). **flores**—más bien, “arriates de plantas aromáticas,” en paralelismo con “era”, que deriva de una raíz hebrea que significa *elevación* (“terrace de aromáticas”). **labios**—Salmo 45:2; Juan 7:46). **lirios**—lirios rojos, Blandos y tiernos (1 Pedro 2:22, 23). ¡Cuán distintos eran los labios del hombre (Salmo 22:7)! **que destilan mirra**—es decir, los labios de él, tan dulces como las gotas del rocío que caen del cáliz del lirio. **14. de jacintos**—o hebreo, *tarshish*, así llamado por la ciudad. El antiguo crisólito, color de oro versión de los (LXX.), nuestro topacio, una de las piedras de la coraza del sumo sacerdote, también del fundamento de la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21., también Daniel 10:6). Las manos dobladas se comparan a hermosos anillos, siendo las uñas las piedras del engaste. Burrowes describe los anillos como cilindros usados como sellos, tales como los hallados en Nínive, y que parecen dedos. Un anillo es señal de filiación (Lucas 15:22). Al esclavo no se le permitía llevar anillo de oro. Jesucristo nos imparte la condición de hijos y la libertad (Gálatas 4:7); también señal de autoridad (Génesis 41:42; cf. Juan 6:27). Nos selló en el nombre de Dios con su sello (Apocalipsis 7:2–4), cf. el cap. 8:6, donde ella misma desea ser un *sello* sobre el *brazo* de él (Isaías 49:16; contrastese Hageo 2:23, con Jeremías 22:24.) **vientre**—Burrowes y Moody Stuart traducen “*cuerpo*.” Newton, como está en otras partes: “entrañas;” es decir, su compasión (Salmo 22:14; Isaías 63:15; Jeremías 31:20; Oseas 11:8). **claro**—*lit.*, bien *elaborado*, de modo que brilla; como su cuerpo “preparado” (Hebreos 10:5); el “palacio de marfil” del rey (Salmo 45:8); sin mancha, puro, así “el cuello de la novia es como torre de *marfil*” (cap. 7:4). **zafiros**—centelleando en el cinto que le rodea (Daniel 10:5). “A los puros todas las cosas son puras.” Como en la estatuaría para el artista el cuerpo parcialmente vestido es sugestivo sólo de la hermosura, libre de inmoralidad, así son a los santos las excelencias personales de Jesucristo, tipificadas bajo el ideal de la forma humana más noble. Sin embargo, como la novia y el novio están en público, se presupone que llevan los vestidos usuales, ricamente adornados (Isaías 11:5). Los zafiros indican su naturaleza *celestial* (así dice Juan 3:13, “está en el cielo”), aun en su humillación, “cubriendo” su humano cuerpo de marfil (Exodo 24:10). De color celeste, la *altura* y la *profundidad* del amor de Jesucristo (Efesios 3:18). **15. columnas**—fortaleza y firmeza. Contrastese “piernas” de hombre (Eclesiastés 12:3). Alusión al templo (1 Reyes 5:8 9; 7:21), los cedros del “Líbano” (Salmo 147:10). Las “piernas” de Jesucristo no fueron quebradas en la cruz, aunque sí lo fueron las de los ladrones; sobre ellas descansa el peso de nuestra salvación (Salmo 75:3). **basas de ... oro**—sus sandalias, que corresponden a los encajes de las columnas; “eternamente tuve principio” (Proverbios 8:22, 23). Desde la cabeza (v. 11) hasta el pie “de oro fino.” Fué probado con fuego en el crisol, y hallado sin mezcla. **aspecto**—su porte así como su estatura (2 Samuel 23:21 con 1 Crónicas 11:23). Desde cada una de las partes ella procede al efecto general de la persona *entera* de Jesucristo. **Líbano**—así llamado por sus blancas piedras de cal. **escogido**—excelente, hermoso y alto como aquellos cedros (Ezequiel 31:3, etc.). La majestad es el pensamiento prominente (Salmo 21:5). También la *duración* de los cedros (Hebreos 1:11); su verdor (Lucas 23:31), y el refugio que ofrecía (Ezequiel 17:22, 23). **16. lit.**, “*Su paladar es dulzura*, sí todo *hermosura*”, es decir, él es la esencia de estas cualidades. Su “boca;” como en el cap. 1:2, no los “labios” (v. 13), su aliento (Isaías 11:4; Juan 20:22). “Al través de todo,” todas las hermosuras repartidas entre las criaturas se reconcentran trascendentalmente en él (Colosenses 1:19; 2:9). **mi amado**—porque lo amo. **mi amigo**—porque él me ama (Proverbios 18:24). Gloriarse en la santidad (Salmo 34:2; 1 Corintios 1:31.)



## CAPITULO 6

**1.** Históricamente, en la crucifixión y entierro de Jesucristo, José de Arimatea, y Nicodemo, y otros, se unieron con los discípulos declarados. Al hablar la novia cerca de Jesucristo, hace bien no sólo a su propia alma, sino también a otros (nota del cap. 1:4; Malaquías 3:16; Mateo 5:14–16). Cf. el empleo ambiguo de palabras similares (Mateo 2:8). **2. descendió**—Jerusalén estaba sobre una colina (corresponde a su elevación *moral*), y los huertos estaban a cierta distancia abajo en los valles. **eras de ... aromas**—(bálsamo) que él mismo llama el “monte de mirra” (Cap. 4:6), y otra vez (cap. 8:14), el lugar de descanso de su cuerpo entre aromas, y de su alma en el paraíso, y ahora en el cielo, donde está de pie como Sumo sacerdote para siempre. En ninguna otra parte del Cántico hay mención de montañas de aromas. **apacienta**—eso es, en las iglesias, aunque se haya retirado del creyente personal; ella infiere una invitación a las hijas de Jerusalén para entrar en la Iglesia espiritual, y convertirse en lirios, emblanquecidos en la sangre de él. El está juntando algunos lirios ahora para plantar en la tierra, otros para transplantar en el cielo (cap. 5:1; Génesis 5:24; Marcos 4:28, 29; Hechos 7:60). **3.** Hablando de Jesucristo a otros, ella recobra su propia seguridad. *Lit.*, “Yo soy *para* mi amado *para mí*.” Orden inversa en el cap. 2:16. Ella *ahora*, después del período de tinieblas, basa sus convicciones en el amor de él hacia ella, más que en el de ella hacia él (Deuteronomio 33:3). *Allí*, era la creyente joven que concluía que ella era de él, por la convicción plausible de que él era suyo. **4. Tirsa**—significa *agradable* (Hebreos 13:21); “placentera” (Mateo 5:14); la ciudad real de uno de los antiguos reyes de Canaán (Josué 12:24); y después de la sublevación de Israel, la capital de sus reyes hasta que Omri edificó a Samaria (1 Reyes 16:8, 15). No hay razón por qué asignar a Cantares una fecha posterior a Salomón, porque Tirsa era ya en el tiempo de él la capital del norte (Israel), como Jerusalén era del sur (Judá). **Jerusalem**—la residencia de los reyes de Judá, como Tirsa, de los de Israel (Salmo 48:1; 122:1–3; 125:1, 2). La hermosura, seguridad, unidad, y lealtad; también la unión de Israel y Judá en la Iglesia (Isaías 11:3; Jeremías 3:18; Ezequiel 37:16, 17, 22; , cf. Hebreos 12:22; Apocalipsis 21:2, 12). **imponente**—No sólo armada como una ciudad a la defensiva, sino como un ejército a la ofensiva. **en orden**—con banderas (nota 5:10; Salmo 60:4); Jehová *nissi* (2 Corintios 10:4). **5.** (cap. 4:9; Génesis 32:28; Exodo 32:9–14; Oseas 12:4.) Así no sólo “vence” (v. 4) “el ejército” a los enemigos, sino que Jesucristo así vence “con los ojos fijos en” Dios (Salmo 25:15; Mateo 11:12). Históricamente los vv. 3, 4, 5, representan la restauración de Jesucristo a su Iglesia en la resurrección; él la despacha como un ejército, con nuevos poderes (Marcos 16:15–18, 20); repite las mismas instrucciones (cf. el v. 6) que cuando estaba con ellos (Lucas 24:44). **vencieron**—*lit.*, *me han asediado*. **6.** No una vana repetición del cap. 4:1, 2. El uso de las mismas palabras demuestra que su amor para ella es inalterable a pesar de la infidelidad temporal de ella (Malaquías 3:6). **8. Sesenta**—número indefinido, como en el cap. 3:7. No las reinas, etc., *de Salomón* sino los testigos de los esponsales, los gobernantes de la tierra contrastados con los santos, que, siendo muchos, no son sino “una” novia (Isaías 52:15; Lucas 22:25, 26; Juan 17:21; 1 Corintios 10:17). La única novia está contrastada con las muchas esposas que los reyes orientales tuvieron violando la ley nupcial (1 Reyes 11:1–3). **9.** Los creyentes nominales, como medio esposas, no tienen parte con la única novia. **única**—“La única de su madre,” a saber, la Jerusalén de arriba” (Gálatas 4:26). La “pequeña hermana” (cap. 8:8) no es inconsecuente con el que sea ella “la única;” porque dicha hermana es una con ella misma (Juan 10:16). **escogida**—(Efesios 1:4; 2 Tesalonicenses 2:13.) Como lo ensalzó a él sobre todos (cap. 5:10), así él a ella ahora. **doncellas ... bienaventurada**—(Isaías 8:18; 61:9; Ezequiel 16:14; 2 Tesalonicenses 1:10.) También en su aparición después de Pentecostés (Hechos 4:13; 6:15; 24:25; 26:28). **10.** Son palabras que expresan la admiración

de las doncellas. Históricamente (Hechos 5:24–39). **como el alba**—pues aún no ha llegado a la plenitud de su luz (Proverbios 4:18). **luna**—que alumbra de noche, por la luz que recibe del sol; así la novia, en las tinieblas de este mundo, refleja la luz del Sol de justicia (2 Corintios 5:21; 1 Juan 4:17). La luna tiene menos luz, y tiene sólo la mitad iluminada; así la santificación de la novia está aún imperfecta. Su futura gloria (Mateo 13:43). **ejércitos**—(v. 4.) El clímax requiere que esto se aplique a las radiantes huestes angelicales, por las cuales Dios es llamado el Señor (Jehová) de Sabaot. Su gloria final (Génesis 15:5; Daniel 12:3; Apocalipsis 12:1). La Iglesia patriarcal, “el alba;” la levítica, “la luna;” la Evangélica, “el sol;” imponente, “el ejército abanderado” (Apocalipsis 19:14). **11.** Palabras de la novia; porque quien narra en todas partes es ella, y a menudo monóloga, lo que él nunca hace. El primer huerto (cap. 2:11–13) era de la primavera, lleno de flores y de uvas aún no maduras; el segundo, otoñal, con aromas (que no siempre se relacionan con la persona de Jesucristo), y sin ningún verdor (cap. 4:13, etc.). El tercero aquí, de “nueces,” del previo otoño; el fin del invierno, y en vísperas de la primavera; la Iglesia en el aposento alto (Hechos 1:13, etc.), al terminarse una dispensación, la otra por empezar; la cáscara dura debe ser quebrada, y su dulce fruta interno sacado (Orígenes)—(Lucas 24:27–32); esperando al Espíritu Santo que introdujera la primavera espiritual. “*Nogales*”—con la cáscara exterior amarga, la interior dura, el fruto dulce. Así la palabra de Dios es desabrida a los distraídos; despertada la conciencia, el pecador encuentra dura la letra, hasta que el Espíritu revela el dulce espíritu interior. **frutos del valle**—Maurer traduce: “los productos del río en flor,” eso es, las plantas que crecen en la margen del río que corre por el huerto. Ella va para ver los primeros brotes de las varias plantas **12.** El repentino derramamiento del Espíritu en Pentecostés (Hechos 2.), mientras la Iglesia usaba los medios (corresponde a “el huerto,” v. 11; Juan 3:8). **Amminadab**—se supone a uno, proverbial, notorio, por su rápido correr. Similarmente (cap. 1:9), Más bien, *mi pueblo dispuesto* (Salmo 110:3). Un carro dispuesto llevó a un “pueblo dispuesto;” Nadab es el *príncipe*, Jesucristo (Salmo 68:17). Ella es llevada en un momento a la presencia de él (Efesios 2:6). **13.** Ruegos de las doncellas de Jerusalén, a la novia que huye de ellas como en carro rápido (cf. 2 Reyes 2:12; 2 Samuel 19:14). **Sulamita**—nuevo nombre, que se le aplica aquí por vez primera. El *femenino* que corresponde a *Salomón*, Príncipe de Paz; su novia, hija de paz, lo acepta y lo proclama (Isaías 52:7; Juan 14:27; Romanos 5:1; Efesios 2:17). Históricamente, este nombre corresponde al tiempo cuando, no sin un plan divino, la joven Iglesia se reunió en el pórtico de Salomón (Hechos 3:11; 5:12). El ruego, “tórnate, oh Sulamita,” corresponde al deseo del pueblo de detener a Pedro y a Juan, después de sanado el cojo, cuando ellos estaban por entrar en el templo. Su respuesta, que atribuye la gloria no a ellos mismos, sino a Jesucristo, corresponde a la réplica de la novia aquí: ¿“Qué veréis” en mí? “Como si fuese reunión ...” Acepta el nombre de Sulamita, que verdaderamente la describe. Pero añade que, aunque es “una” (v. 9), sin embargo ella es “dos.” Sus glorias son las de su Señor, que brillan al través de ella (Efesios 5:31, 32). Los dos campamentos son la familia de Jesucristo en el cielo y en la tierra, unida y una en él; la una militante, la otra triunfante. O bien Jesucristo y sus ángeles administradores son un ejército (que significa *dos huestes*), el escenario del conflicto victorioso de Jacob mediante la oración (Génesis 32:2, 9, 22–30). Aunque ella es paz, tiene con todo guerra aquí, entre la carne y el espíritu interiormente y con los enemigos afuera; su fuerza, como la de Jacob en Mahanaím, es Jesucristo y su ejército alistado en su defensa mediante la oración; de este modo obtiene aquellas gracias que despiertan la admiración de las doncellas de Jerusalén.

## CAPITULO 7

**1. tus pies**—más bien, *tus idas* (Salmo 17:5). Alusión evidente a Isaías 52:7; “¿Cuán hermosos ... los pies del que publica *paz!*” (Sulamita, cap. 6:13). **calzados**—sandalias, ricamente adornadas con

pedras preciosas en el oriente (Lucas 15:22; Efesios 6:15) Ella está evidentemente “sobre los montes,” a donde ha volado (cap. 6:12), sobre las doncellas de Jerusalén, las que describen primero los pies de ella. **hija**—de Dios el Padre, con el cual Jesucristo es uno (Mateo 5:9). “hijas de (el) Dios (de paz), equivalente a Sulamita (Salmo 45:1–15; 2 Corintios 6:18), así como también la novia (esposa) de Jesucristo ... “De Príncipe,” principesca ella misma, dando libremente la palabra a otros, no escatimando los “pies,” como en el cap. 5:3; Exodo 12:11. Obrar en la ofensiva es defendernos nosotros mismos. **como joyas**—la plena curva hermosa de la cadera de la figura femenil, como la forma redondeada de un collar (el significado del hebreo traducido por “joyas”) Cf. Efesios 4:13–16; Colosenses 2:19). O si no, aplíquese al cinto que afirma la ropa alrededor de la cintura (Efesios 6:14). **excelente maestro**—(Salmo 139:14–16; Efesios 2:10, 22; 5:29, 30, 32). **2. ombligo**—más bien, la hebilla del cinto, llamada *ombligo* por llevarse sobre esta parte del cuerpo. Los “calzados” (v. 1) comprueba que se trata de cada una de las prendas del vestido. Ella es la “novia adornada para su esposo;” las “partes menos honestas”, las mejor adornadas (1 Corintios 12:23). La hebilla estaba adornada de rubíes rojos semejantes a copas de vino mezclado con especias (no “licor,” cap. 8:2; Isaías 5:22). El vino del Nuevo Testamento es la sangre de él (Lucas 22:20). La hilaridad espiritual causada por él se confundió con la causada por el mosto (Hechos 2:13–17; Efesios 5:18). **vientre**—eso es, la ropa que lo cubriría. Como en el Salmo 45:13, 14, el oro y la costura componían el atavío de la novia, así lo forman aquí, el dorado “trigo” y los blancos lirios.” El grano maduro, en señal del gozo de la siega, solían adornarlo con lirios; así también la comida espiritual acumulada (Juan 6:35; 12:24) libre del tamo, no rodeada de espinos, sino hecha atractiva con lirios (los creyentes cap. 2:2; Hechos 2:46, 47; 5:13, 14, participando de él en común). Se asocia el trigo con el vino de alegría en Zacarías 9:17, como aquí. **3.** Las hijas de Jerusalén la describen en las mismas palabras que Jesucristo en el cap. 4:5. Los testimonios del cielo y de la tierra coinciden. **mellizos**—la fe y el amor. **4. torre de marfil**—en el cap. 4:4, Jesucristo dice “una torre de David edificada para *armería*,” La fortaleza y la conquista son el pensamiento principal de su descripción aquí, la hermosura y la blancura pulida; contrástese el cap. 1:5. **pesqueras**—vistas por Burckhardt, claras. (Apocalipsis 22:1), hondas, tranquilas y llenas (1 Corintios 2:10, 15). **Hesbón**—al este del Jordán, residencia del rey amorita Sihón, Números 21:25, etc.) después ocupada por Gad. **Bat-rabbim**—*Hija de una multitud*; una avenida atestada de gente. Sus ojos (cap. 4:1) son por Jesucristo llamados “ojos de paloma,” que le esperan a él. Pero aquí, miradas por las hijas de Jerusalén, se comparan a una laguna tranquila. Ella está en calma aun en medio del tumulto (Proverbios 8:2; Juan 16:33). **nariz**—o rostro. **torre del Líbano**—una fortaleza fronteriza, de donde se vigilaba a la hostil Damasco. Delante de Jesucristo ella tiene la cara llena de vergüenza santa (cf. las notas del cap. 4:1, 3); para con sus enemigos hostiles, como una fortaleza (Habacuc 2:1; Marcos 13:37; Hechos 4:13), elevada, de modo que ella mira no desde la tierra hacia el cielo, sino desde el cielo abajo hacia la tierra. Si dejamos “nariz” se significa el discernimiento de la fragancia espiritual. **5. encima de ti**—cubierta de la cabeza, adorno, “sobre” ella. **Carmelo**—que significa *campo bien cultivado* (Isaías 35:2). En el cap. 5:15 se le compara a él al *majestuoso* Líbano, a ella aquí, al *fructífero* Carmelo. Su cubrecabeza, o corona (2 Timoteo 4:8; 1 Pedro 5:4). También las almas ganadas por ella (1 Tesalonicenses 2:19, 20), señal de su fecundidad. **púrpura**—color de la realeza (Apocalipsis 1:6). Aplicada al cabello, expresa el brillo lustroso del cabello negro (*lit., cabello colgante*) tan apreciado en el oriente (cap. 4:1). Mientras que el Rey compara el cabello de ella al pelo ondulado de las cabras (señal de la sujeción), las hijas de Jerusalén lo comparan a la púrpura real. **corredores**—(como en el cap. 1:17; *marginal*; Apocalipsis 21:3.) Pero Maurer traduce: “en sortijas ondulantes;” con éstas y con *correas* (así traduce Lee, del árabe) “el Rey está tenido” ligado (cap. 6:5; Proverbios 6:25). Su corona

purpúrea de mártir impresionó al Rey especialmente, al aparecer él en sus corredores (Hechos 7:55, 56). Como la fuerza de Samsón estaba en sus trenzas (Jueces 16:17). Aquí ven al Rey por primera vez las doncellas mismas. **6.** La aproximación de las mismas a la Iglesia (Hechos 2:47; 5:13, al fin). El amor a ella es la primera señal del amor a él (1 Juan 5:1, al fin). **deleitoso**—encantos exquisitos para ellas y para el Rey (v. 5; Isaías 62:4, Hefzi-bah). Más adelante, también (Sofonías 3:17; Malaquías 3:12; Apocalipsis 21:9). **7. palma**—(Salmo 92:12.) La señal cierta de agua cercana Exodo 15:27; Juan 7:38). **racimos**—no de dátiles, como opina Moody Stuart, El paralelismo (v. 8), “racimos de vid,” demuestra que aquí son de uvas. Las vides a menudo las hacen trepar (se dice “casarse con”) por los árboles. **8.** Las hijas ya no se contentan con admirarse, sino que se resuelven echar manos de los frutos de ella, por más altos que estén éstos. El tronco de la palmera está desnudo hasta gran altura, y tiene las ramas cargadas de fruto en la cima. Es el símbolo del gozo triunfante (Juan 12:13); también más adelante (en Apocalipsis 7:9). **pechos**—(Isaías 66:11.) **vid**—Jesucristo (Oseas 14:7, al fin; Juan 15:1). **boca**—heb., *nariz*, aliento; el Espíritu Santo que él sopló en las *narices* de ella; su boca de él es “dulcísimo” al (cap. 5:16). **manzanas**—limones, del árbol al que a él se le asemeja (cap. 2:3). **9. paladar**—tu voz (Proverbios 15:23). **buen vino**—el vino nuevo del reino evangélico (Marcos 14:25), derramado en Pentecostés (Hechos 2:4, 13, 17). **a mi amado**—(cap. 4:10.) Aquí las doncellas por vez primera lo llaman *suyo*, y vienen a ser una cosa con la novia. Los pasos son sucesivamente; cap. 1:5, donde la juzgan mal (cap. 3:11); 5:8, donde se expresa la posibilidad de hallarlo, ellas antes de recobrarlo ella; (caps., 5:9; 6:1; 7:6, 7:9), (Juan 4:42). **de los viejos**—antes, de los que duermen (Isaías 35:6; Marcos 5:19, 20; Hechos 2:47; Efesios 5:14). El primer milagro de Jesucristo fué de cambiar el agua en “vino bueno guardado hasta ahora” (Juan 2); así como el evangelio reaviva a los que duermen y mueren bajo la ley (Proverbios 31:6; Romanos 7:9, 10, 24, 25; 8:1). **10.** Palabras de las hijas de Jerusalén y la novia, ahora unidas en una (Hechos 4:32). Se las menciona de nuevo distintamente (cap. 8:4), pues se añaden nuevos convertidos entre los que buscan, y a éstos debe enseñárseles a no contristar al Espíritu. **conmigo ... su contentamiento**—fuerte convencimiento. Y es su deseo darnos el sentido de su deseo para con nosotros (Salmo 139:17, 18; Lucas 22:15; 1 Juan 4:16). **11. al campo**—*La tierna uva* (“vid en cierne,” Maurer traduce, “flores”) y *vides* ocurren antes (cap. 2:13). Pero aquí ella le prepara toda suerte de frutas secas y frescas; también, al salir a buscarlas, anticipa la comunión con él en “amores.” “De mañana” (temprano) denota fervor inmediato. “Las aldeas” indica distancia desde Jerusalén. Con la muerte de Esteban, los discípulos fueron esparcidos desde allí por Judea y Samaria, predicando la palabra (Hechos 8). Jesucristo estuvo con ellos, confirmando la palabra con los milagros. Ellos juntaron frutos *antiguos*, de los que Jesucristo había sembrado la semilla (Juan 4) como también frutos *nuevos*. **moremos**—dejando *casas* por amor de Jesucristo (Mateo 19:29). **12.** (Marcos 1:35; Juan 9:4; Gálatas 6:10). El convencimiento engendra la diligencia, no la indolencia. **13. mandrágoras**—Hebreo, *dudaim*, del radical que significa *amar*; manzanas de amor, que se creía encantaban a los espíritus y excitaban el amor. Sólo aquí y en Génesis 30:14–16 se mencionan. *Atropa mandrágora* de Lineo; sus hijas son como la lechuga, pero de verde oscuro, con flores purpúreas, su fruto del tamaño de la manzana, rojizo y aromático, que se juntaba en la cosecha del trigo, es decir, en mayo. (*Mariti*, ii. 195.) **puertas**—la entrada al quiosco, o casa de verano. El amor “almacena” lo mejor de todo para la persona amada (1 Corintios 10:31; Filipenses 3:8; 1 Pedro 4:11), almacenando así inconscientemente para sí mismo (1 Timoteo 6:18, 19).

## CAPITULO 8

1. El había sido un hermano ya. ¿Por qué, entonces, esta petición aquí? Se refiere al tiempo después de la resurrección, cuando ya no se permitió la previa intimidad *externa*, con él; pero se insinúa que

será renovada con la segunda venida (Juan 20:17); por esto ora la Iglesia aquí; mientras tanto ella goza la comunión espiritual *interna* con él. El último en “besar” a Jesucristo en tierra fué Judas el traidor. El retorno de la novia a la casa de su madre con el Rey corresponde a Hechos 8:25, después de la misión enviada a Samaria. Lo demás mencionado (v. 4) corresponde a Hechos 9:31. **que mamó ... madre**—hermano nacido de la misma madre; el vínculo más íntimo. **2.** Ella desea introducirlo en su íntimo círculo familiar (Juan 1:41); **me enseñarías**—a saber, cómo te agradecería mejor (Isaías 11:2, 3; 50:4; Lucas 12:12; Juan 14:26; 16:13). A Jesucristo debemos darle los mejores dones. Nunca se introducen las especias en el cántico durante su ausencia; por tanto se contempla el tiempo de su retorno del “monte de las especias” (v. 14). La copa de los desposorios fué dada por él en la última cena; la copa de las bodas será presentada por ella a su retorno de él (Mateo 26:29). Hasta entonces el creyente no podrá sentir ni hablar acerca de él de la manera que quisiera. **3, 4.** La “izquierda y derecha,” etc ocurre en efecto una sola vez (cap. 2:6), y optativamente, aquí. Solamente en sus primeras manifestaciones le abrazó la Iglesia palpablemente: en su segunda venida habrá otra vez sensible comunión con él. Lo demás del v. 4, que es la realización *espiritual* del deseo del v. 3 (1 Pedro 1:8), y la orden de no interrumpirla, cierra los cánticos 1o., 2o., y 4o., no el 3o., pues en él el novio mismo se encarga, ni el 5o., porque, si el *reposo* formara su terminación, podríamos confundir el estado presente con nuestro futuro descanso. La terminación anhelada, interrumpida, como la de toda la Biblia (Apocalipsis 22:20), nos recuerda que estamos aguardando a un Salvador que viene. Sobre “doncellas (hijas) de Jerusalén,” (cf. la nota del cap. 7:10).

CANTICO V.—**8:5–14.**—DESDE EL LLAMAMIENTO DE LOS GENTILES HASTA EL FIN DE LA REVELACION. **5. ¿Quién es ésta**—son palabras de las doncellas de Jerusalén, es decir, las iglesias de Judea; refiriéndose a Pablo a su retorno de Arabia (“el desierto”), a donde había ido después de su conversión (Gálatas 1:15–24). **te desperté**, etc. (Hechos 26:14–16.) Son las primeras palabras de Jesucristo dichas a ella desde su ida al huerto de las nueces (cap. 6:9, 10); así su aparición a Pablo es la única desde su ascensión; el v. 13 no le es dirigido a él como si estuviera *visible*; la respuesta de ella denota que él no está visible (1 Corintios 15:8). Espiritualmente, ella fué hallada en el desierto moral (Ezequiel 16:5; Oseas 13:5); ahora está “subiendo” de allí (Jeremías 2:2; Oseas 2:14), especialmente en la última etapa de su viaje, arrojando su consciente debilidad tanto más plenamente “sobre” Jesucristo (2 Corintios 12:9). “Desperté” (levanté), (Efesios 2:1–7). Habiendo sido hallada arruinada debajo del árbol prohibido (Génesis 3), es restaurada bajo la sombra de Jesucristo “el árbol verde” (Lucas 23:31), fructificando por la cruz (Isaías 53:11; Juan 12:24). Nacida de nuevo por el Espíritu “allí” (Ezequiel 16:3–6). En este versículo, por *la dependencia de ella*, en el v. similar, cap. 3:6, etc., *la omnipotencia de él* para sostenerla, se patentiza (Deuteronomio 33:26). **6.** Denota la próxima ausencia del Novio. **sello**—que tiene el nombre e imagen de ella grabados en él. Su sumo sacerdocio también en el cielo (Exodo 28:6–12; 15–30; Hebreos 4:14); “su corazón” allí corresponde a “tu corazón” aquí; y los “dos hombros” a “brazo.” (cf. Jeremías 22:24, con Hageo 2:23.) Por el Espíritu Santo (Efesios 1:13, 14). Como en el v. 5 ella “se apoyaba” en él, es decir, con su brazo en el brazo de él y su cabeza sobre el pecho de él, su imagen puede estar grabada tanto sobre el *corazón* como sobre el *brazo*, lo que corresponde a su *amor* y a su *poder* de él (Salmo 77:15, véase Génesis 38:18; Isaías 62:3). **fuerte es como la muerte el amor**—(Hechos 21:13; Romanos 8:35–39; Apocalipsis 12:11). Este amor de ellos hasta la muerte mana del amor de él (Juan 10:15; 15:13). **duro ... el cielo**—el *amor celoso*, celoso de todo lo que se meta entre el alma y Jesucristo (1 Reyes 19:10; Salmo 106:30, 31; Lucas 9:60; 14:26; 1 Corintios 16:22). “Duro,” inflexible, que no cede; como el sepulcro no deja ir a los que están una vez en él (Juan 10:2). **fuerte llama**—*Lit., la llamada de Jehová* (Salmo 80:16; Isaías 6:6). En ninguna

otra parte se halla el nombre *de Dios* en Cantares. El celo que ardía en Jesucristo (Salmo 69:9; Lucas 12:49, 50) se encendió en sus discípulos (Hechos 2:3; Romanos 15:30; Filipenses 2:17). **7. muchas aguas**—en contraste con “brasas de fuego” (v. 6, 1 Reyes 18:33–38). Las persecuciones (Hechos 8:1) no pueden apagar el amor (Hebreos 10:34; Apocalipsis 12:15, 16). Las muchas provocaciones nuestras no pueden apagar el amor de él (Romanos 8:33–39). **Si diese el hombre ... hacienda ... menospreciaran**—ninguna cosa que no sea Jesucristo mismo, ni tampoco el cielo sin él, puede satisfacer al santo (Filipenses 3:8). Satanás ofrece el mundo, como a Jesucristo (Mateo 4:8), también al santo, en vano (1 Juan 2:15–17; 5:4). Nada sino nuestro amor, a la vez, puede satisfacerle a él (1 Corintios 13:1–3). **8. pequeña hermana**—la Iglesia Gentil (Ezequiel 16:48). “Tenemos,” a saber, la Iglesia Hebrea, que hasta ahora admitía a gentiles a la comunión, solamente haciéndose ellos *prosélitos judaicos*. Ahora se admite por primera vez *idolátricos* gentiles *directamente* (Hechos 11:17–26). Generalmente, la preocupación del santo por otras almas (Marcos 5:19; Juan 4:28, 29). **no tiene pechos**—ni fe tiene ni amor hasta ahora (cap. 4:5), los que “vienen por el oír” de aquel que nos amó primero. No apta aún para ser novia de él, ni madre de hijos espirituales. **¿qué haremos ...**—la cuestión principal del primer concilio de la primitiva Iglesia (Hechos 15). ¿Cómo tratará “el hermano mayor” al “menor,” ya recibido por el Padre (Lucas 15:25–32)? Generalmente (2 Samuel 15:15; Juan 9:4; Hechos 9:6; Gálatas 6:10). **cuando ... se hablare**—cuando sea *solicitada para matrimonio* (Jueces 14:7), es decir, por Jesucristo, el novio celestial, **9. muro ... puerta**—los mismos términos empleados en cuanto a la cuestión *gentil* (Hechos 14:21; Efesios 2:14). Si ella es un muro en Sión, fundado sobre Jesucristo (1 Corintios 3:11), no “estorbaremos a Dios” (Hechos 11:17; 15:8–11). Si ella lo es, no *edificaremos* (Hechos 15:14–17) sobre ella “madera, heno, hojarasca” (1 Corintios 3:12), es decir, ritos judaicos, etc., sino “un palacio de plata,” es decir, todos los privilegios superiores de la comunión de la Iglesia (Gálatas 2:11–18; Efesios 2:11–22). La figura es de las hermosas torrecillas “edificadas” sobre los “muros” de Jerusalén, las que flanqueaban la “puerta” o entrada. La Iglesia Gentil es la “puerta,” el tipo de accesibilidad universal (1 Corintios 16:9); pero no ha de ser una vereda sencilla de acceso, sino que debe ser *guarnecida* de obraje de madera, no solamente para admitir, sino también para encerrar en seguridad: el cedro es fragante, hermoso, y duradero. **10.** El gozo de la Iglesia Gentílica por su libre aceptación a los privilegios evangélicos (Hechos 15:30, 31). Ella es un muro del templo espiritual del Espíritu Santo, la Iglesia Hebrea es el otro; Jesucristo, el cimiento común, los une a los dos (Efesios 2:11–22). **pechos ... torres**—alusión al palacio de plata, que las doncellas nupciales se proponen edificar sobre ella (v. 9). “Pechos” de consolación (Isaías 66:11); fe y amor (1 Tesalonicenses 5:8); lo opuesto de su condición anterior de “sin pechos” (v. 8; 2 Tesalonicenses 1:3). Así se cumplió Ezequiel 16:46, 61, siendo unidos así tanto Samaria como los gentiles a la Iglesia Evangélica Judía. **halla paz**—La Iglesia Gentílica también ha venido a ser la Sulamita (cap. 6:13), la *pacífica* novia de Salomón, a saber, de Jesucristo, el Príncipe de Paz (Romanos 5:1; Efesios 2:14). No rechacéis a aquellos que Dios recibe (Números 11:28; Lucas 9:49; Hechos 15:8, 9). Antes, más bien, prodigad a los tales todo socorro y privilegio (v. 9). **11.** La Iglesia unida habla de la viña de Jesucristo. La transferencia de ella de los judíos (que no dieron los frutos de ella) así se presupone por la falta de toda alusión de entrega a los gentiles (Mateo 21:33–43). **Baalhamón**—equivalente al *dueño de una multitud*; como Israel en los días de Salomón (1 Reyes 4:20); Isaías 5:1: “un recuesto, lugar fértil:” que abunda en *privilegios* tanto como en *números*. **mil monedas de plata**—a saber, siclos. La viña tenía probablemente mil vides; cada vid de a un siclo, refiriéndose acaso a éste el pasaje de Isaías 7:23. **12. mía**—por la concesión del verdadero Salomón. No meramente “arrendada a labradores,” como la dispensación judaica de *obras*, sino “mía” *por la gracia*. “Está delante de mí,” eso es, en mi poder.

(Maurer.) Pero aunque ya no bajo el constreñimiento del “guardar la ley,” como mera letra o pacto de obras, el *amor* a Jesucristo la constreñirá tanto más libremente a entregarlo todo a Salomón (Romanos 8:2–4; 1 Corintios 6:20; Gálatas 5:13; 1 Pedro 2:16), habiendo pagado él todo lo que la justicia y la voluntad de él hubieran exigido que pagasen los otros (1 Corintios 7:29–31; 9:14). “Delante de mí” quiere decir también que “nunca la perderé de vista” (Contrástese el cap. 1:6). (Moody Stuart.) No la guardará para sí sola, aun cuando le fué dada tan libremente, sino para el uso y la gloria de él (Lucas 19:13; Romanos 6:15; 14:7–9; 1 Corintios 12:7.) O las “doscientas” puede que signifique el *diezmo doble* (dos décimos) del todo devuelto por Jesucristo como la recompensa de gracia por nuestra entrega del *todo* (el millar) a él (Gálatas 6:7; Hebreos 6:10); ella pues y “los guardas” son los mismos. (Adelaide Newton.) Pero Jesucristo retribuye no meramente con *dos diezmos*, sino que *el todo de él* es todo nuestro (1 Corintios 3:21–23). **13.** Palabras de Jesucristo dirigidas a ella; ya no visiblemente presente. Ella una vez “no guardó” su viña (cap. 1:6); ahora “mora” en ella, no como dueña de la misma, sino como mayordomo bajo Jesucristo, con los labradores (“compañeros”), *por ejemplo*, Pablo, etc. (Hechos 15:25, 26), bajo ella (vv. 11, 12); éstos deben obedecerle a ella, cuando ella obedece a Jesucristo. Debe ser oída constantemente la voz de ella en oración y alabanza por Jesucristo, y su voz delante de los hombres ha de ser eficacia (cap. 2:14, al fin: Hechos 6:4; 13:2, 3). **14.** (Véase la nota del cap. 2:17.) Como ella principió con grandes anhelos por la primera venida de él (cap. 1:2), así termina suplicando su segundo advenimiento (Salmo 130:6; Filipenses 3:20, 21; Apocalipsis 22:20). Moody Stuart hace que el “gamo de los aromas” sea el cervatillo almizclero. Como hay cuatro huertos, así cuatro montes, los que forman no meramente figuras, como Galaad, Carmelo, etc., sino parte de la estructura del Cantar. (1.) Bether, o sea, *división* (cap. 2:17), la justicia de Dios que nos aparta de Dios. (2.) Los “de los leopardos (tigres)” (cap. 4:8), el pecado, el mundo, y Satanás. (3.) Aquel de “mirra e incienso” (cap. 4:6, 14), el sepulcro del Calvario. (4.) Los “de las especias,” que aquí corresponden al “monte de incienso” (cap. 4:6), donde su *alma* estuvo los tres días de su muerte, y al cielo, donde él ahora, el Sumo Sacerdote, ofrece a nuestro favor el incienso sobre el fragante monte de su obra acabada (Hebreos 4:14; 7:25; Apocalipsis 8:3, 4); de modo que él domina los otros tres montes, de la justicia de Dios, de nuestro pecado, de la muerte. El monte de los aromas es tanto más grande que nuestros pecados como son más altos los cielos que la tierra (Salmo 103:11). La conclusión abrupta, con la petición anhelosa de su venida *visible* demuestra que las bodas son futuras y que nuestra actitud debida es la de guardarlas con fervor (1 Corintios 1:7; 1 Tesalonicenses 1:10; Tito 2:13; 2 Pedro 3:12).

## LIBRO DEL PROFETA ISAIAS

### INTRODUCCION

Isaías, hijo de Amoz (no de Amós), fué contemporáneo de Jonás, Amós y Oseas, en Israel, si bien era más joven que ellos; y de Miqueas, en Judá. Se cree que su llamamiento al grado máximo del oficio profético (cap. 6) se efectuó en los últimos tiempos del reinado de Uzzías, más o menos en 754 A. de Cristo. Los capítulos 1–5 pertenecen a los últimos años de ese reinado, y no, como creen algunos, al de Joatán. Durante el reinado de este último, parece que ejerció su ministerio oralmente, y que no dejó ninguna crónica escrita de sus profecías, por no estar destinadas a todos los siglos. De las profecías de los primeros veinte años de su ministerio, los capítulos 1–6 constituyen todo lo que estaba destinado a la Iglesia Universal. Las nuevas épocas históricas, como las transcurridas en los reinados de Acáz y Ezequías, durante las cuales se mezclaron los sucesos ocurridos en Israel con los de los imperios asiáticos, están señaladas por los escritos proféticos. Los profetas tuvieron entonces que interpretar los juicios del Señor, a fin de hacer que el pueblo tuviese conciencia de su justicia, así como de su

misericordia. Los capítulos 7–10:4 pertenecen al reinado de Acaz. Los capítulos 36–39 son históricos, y se extienden hasta el año décimo quinto de Ezequías. Es probable que los capítulos 10–12 y todos los comprendidos entre el 13 y el 26 inclusive, pertenezcan al mismo reinado. La sección histórica ha sido añadida para facilitar la correcta comprensión de estas profecías; con lo cual tenemos que el ministerio de Isaías se extiende desde 760 hasta 713 A. de C., es decir, duró cuarenta y siete años. La tradición talmúdica refiere que Isaías fué aserrado en dos, por orden de Manasés, con una sierra de madera, por haber dicho que había visto a Jehová (Exodo 33:20; 2 Reyes 21:16; Hebreos 11:37). El relato de 2 Crónicas 32:32, parece dar a entender que Isaías sobrevivió a Ezequías, pero la frase “primeros y postreros”, no está añadida como en el cap. 26:22 de este mismo libro, lo que hace posible que su historia de Ezequías no fuese completa. La segunda parte, caps. 40–66, que contiene quejas a causa de la obscena idolatría, no necesita que sea limitada al reinado de Manasés, sino que es aplicable a los reinados precedentes. Cuando Manasés ascendió al trono, Isaías tendría ochenta y cuatro años; de manera que si profetizó hasta ocho años después, debe de haber sufrido el martirio a los noventa y dos años. De ser así, Oseas profetizó por unos sesenta años. Una tradición oriental dice que Isaías vivió hasta los ciento veinte años. El argumento decisivo contra la tradición es que, según la inscripción, todas las profecías de Isaías están incluidas en el período de Uzzías a Ezequías; y la evidencia interna lo confirma.

Su *ESPOSA* es llamada la *profetiza*, es decir, dotada, como Miriam, del don profético.

Sus HIJOS no fueron considerados por él como meramente suyos; en sus nombres: Shear-jashub—“el resto regresará”, y Maher-shalal-hash-baz, “Es veloz al despojo, él se apresura a la presa”, se insinúan al pueblo los dos asuntos principales de sus profecías, a saber los *juicios* de Dios sobre su pueblo y el mundo, y su *misericordia*, a pesar de todo, para con los elegidos.

Su VESTIDO de saco (cap. 20:2), era asimismo una muda al par que una predicación práctica, ya que por medio de este vestuario él mismo se presenta personificando el arrepentimiento que predicaba.

SUS OBRAS HISTORICAS.—La historia, según la escribieron los profetas, es una profecía retrovertiva. Como el pasado y el futuro proceden igualmente de la esencia de Dios, una inspirada penetración en el pasado da a entender una penetración en el futuro y *viceversa*. De aquí que la mayor parte de los relatos del Antiguo Testamento hayan sido escritos por profetas y estén clasificados entre sus escritos. Las Crónicas, al no estar clasificadas entre éstos, no pueden haber sido escritas por los profetas, sino que han sido tomadas de sus monografías históricas. Ejemplo: la vida de Uzzías por Isaías (2 Crónicas 26:22); igualmente la de Ezequías (2 Crónicas 32:32); de estas últimas todo lo que se ha considerado importante para todos los siglos nos ha sido preservado; mientras que el resto, que era local y temporal, se ha perdido.

La INSCRIPCION (cap. 1:1) tiene aplicación a todo el libro, e indica que Isaías es el autor de la segunda parte (caps. 40–66), lo mismo que de la primera. Pues las palabras “tocante a Judá y Jerusalén”, no se oponen a la idea de que la inscripción se aplique a todo el libro, ya que lo que dice contra otras naciones se debe a la relación que éstas mantenían con Judá. De ahí que Amós use la inscripción “tocante a *Israel*”, aun cuando siguen varias profecías contra otras naciones. Ewald sostiene que los caps. 40–66, aunque espurios, fueron añadidos a la parte precedente a fin de que ésta fuese preservada. Pero esto no significa que la primera parte no estuviese conectada con la última. Aquélla termina con la deportación a Babilonia (cap. 39:6); ésta comienza con la futura redención del cautiverio. La sección que comprende los caps. 40–46, no tiene encabezamiento propio, lo que prueba que está íntimamente conectada con la precedente, y que está comprendida en el encabezamiento general del cap. 1:1. Josefo, *Antigüedades*, 11:1, sec. 1, 2, dice que Ciro fué inducido por las profecías



de Isaías (caps. 44:28; 45:1, 13) a ayudar a los judíos a regresar a su patria y a reedificar el templo. Esdras cap. 1, confirma esto mismo; Ciro, en su edicto, se refiere claramente a las profecías de la parte segunda, en las cuales Jehová le asigna el imperio, y el deber de reconstruir el templo. Es probable que él tomase de ellas su histórico nombre de Ciro (*Coresh*). Además, *profetas subsiguientes imitaron esta segunda parte*, que Ewald atribuye a tiempos posteriores; *verbigracia*, cf. Jeremías 50–51, con las predicciones de Isaías contra Babilonia. La frase “El Santo de Israel”, que ocurre sólo tres veces en otras partes del Antiguo Testamento, es una expresión favorita de la segunda parte de Isaías lo mismo que de la primera, que expresa la fidelidad de Dios en cumplir las promesas de su pacto. Jeremías cita esta expresión suya; lo mismo hace el autor del Eclesiástico 48:22–25 (“consoló”), que cita el cap. 40:1, como de Isaías. Lucas 4:17 cita el cap. 61:1, 2 como de Isaías, y leído por Jesucristo en la sinagoga.

Lo ACERTADO de las profecías es sorprendente; lo que ocurre en la segunda parte de Isaías, acontece en Miqueas 4:8–10, donde el destierro *babilónico* y la liberación son PREDICHOS 150 años antes de que las hostilidades entre Judea y Babilonia se hubiesen iniciado. Por otra parte, todos los profetas que predijeron la invasión *asiria* coinciden en afirmar que Judá sería librada no por la ayuda egipcia, sino directamente por el Señor. Aun más, Jeremías, cuando los Caldeos estaban en la cúspide de su prosperidad, predijo su conquista por los Medos, quienes entrarían en Babilonia por el lecho seco del Eufrates, una noche de orgía. Ningún cálculo humano podría revelar estos acontecimientos. Eichorn califica estas profecías como “veladas descripciones históricas”, reconociendo, a despecho de sí mismo, que son algo más que fantasías poéticas. El capítulo 53 de Isaías fué escrito con certeza siglos antes del advenimiento del Mesías; sin embargo, aquí se describen minuciosamente sus sufrimientos. Estos no pueden ser una invención judía, porque los judíos esperaban a un Mesías que viniese a *reinar*, no a sufrir.

Los racionalistas tienen hasta cierto punto razón en decir que las PROFECIAS descansan sobre UNA BASE GENERAL que las distingue de la adivinación. Esto se debe a que descansan sobre la idea esencial de Dios. Los profetas, compenetrados de este conocimiento interior de su carácter, tienen conciencia de las leyes eternas por las cuales el mundo está gobernado, a saber, que el pecado es la ruina del hombre, y que tiene que ser seguido por el juicio, pero que el pacto de misericordia hecho por Dios con sus electos, es inmutable. Sin la profecía el residuo de los elegidos habría decrecido, y hasta los juicios de Dios habrían fracasado en sus propósitos al no reconocérseles ese carácter, ya que serían meros hechos aislados, carentes de significado. Babilonia estaba en los días de Isaías bajo el dominio de Asiria; había tratado, sin éxito, de rebelarse; pero los elementos de su éxito y grandeza posteriores, ya existían entonces. El Espíritu Santo iluminó las facultades naturales del profeta para discernir su levantamiento, y sus facultades espirituales para prever su caída: consecuencia infalible, según las eternas leyes de Dios, del orgullo que el éxito pagano genera; y también la restauración de Judá, como el pueblo del pacto con quien Dios, de conformidad con su esencial carácter, no estaría airado para siempre. La verdadera conversión es el gran remedio que el profeta propone contra todos los males. En esto únicamente consiste su norma de conducta: El reprender, amenazar y prometer se suceden de una manera recular. La idea básica de todo se halla en el capítulo 26:7–9; Levítico 10:3; Amós 3:2.

EL USO DEL PRESENTE Y EL PRETERITO en la profecía no prueba que el autor sea posterior a Isaías, pues los *videntes* ven lo futuro como presente, e indican que lo pasado *ideal* no fué un pasado *real*. Es que ven las cosas a la luz de Dios, quien “llama a las cosas que no son como si ya fuesen”. Cuando contemplamos desde una gran eminencia un paisaje, nos parece que las colinas están pegadas unas a otras, aunque en realidad están muy separadas. Es lo que ocurre con los sucesos predichos: *el*

*orden, la sucesión y la agrupación* están presentes, en tanto que los intervalos de tiempo se pasan por alto. Sin embargo, a veces se indica el *tiempo* (Jeremías 25:12; Daniel 9:26). Y así vemos que la liberación del cautiverio de Babilonia y la que más tarde efectuaría el Mesías, están agrupadas por LA LEY DE LA SUGESTION PROFETICA; sin embargo, ningún profeta confunde de tal manera las dos que haga del Mesías el caudillo de Israel que lo saque de Babilonia. *Para el profeta* probablemente no había ningún doble sentido; pero para sus ojos espirituales, los dos sucesos, aunque distintos, estaban tan próximos y eran *tan análogos* que no pudo separarlos en la descripción que de ellos hizo sin incurrir en infidelidad para con el retrato que tenía ante sí. Sin embargo, Isaías siempre se refiere primero al más remoto y antitípico suceso, a saber, la venida del Mesías, y es el que describe más minuciosamente, antes que el tipo más cercano; por ejemplo, la profecía tocante a Ciro (Cf. cap. 45:1 con el 53). En algunos casos, el profeta se sitúa en medio de sucesos; por ejemplo, la humillación de Jesucristo, que él contempla como cosa *pasada*, y su glorificación, como cosa por venir, haciendo uso, con relación a esta última, del tiempo futuro (cf. cap. 53:4–9 con 10–12). Las indicaciones tocante al tiempo en que acontecieron los sucesos se dan con mucha escasez por los profetas; sin embargo, por lo que atañe al Mesías, son bastante precisas como para crear la expectación general de su venida en el tiempo en que nacería.

LOS CALDEISMOS que se consideran como una prueba en contra de la autenticidad de la segunda parte de Isaías, se encuentran en mayor número en la primera parte. La verdad es que estos términos se hallan en todo el Antiguo Testamento, especialmente en las partes poéticas, donde se prefieren las expresiones desusadas. Esto se debe al hecho de que los patriarcas vivían rodeados de gente que hablaba el caldeo; y en tiempo de Isaías estaban en uso algunos vocablos de esa lengua que eran introducidos por extranjeros.

SUS SIMBOLOS son pocos y sencillos, y sus imágenes poéticas son correctas. Lo contrario ocurre con los profetas durante el destierro y después de él. Aggeo y Malaquías no son excepciones, ya que su estilo, distinto al de Isaías, carece de imágenes temerarias y apenas se elevan sobre la prosa; prueba evidente de que Isaías existió mucho antes de la deportación a Babilonia.

En cuanto a VISIONES estrictamente así llamadas, sólo tiene una, la del capítulo 6, y aun es más sencilla que las de los profetas posteriores. Pero él hace uso frecuente de SEÑALES; por ejemplo, usa un hecho actual como señal de lo que acontecerá en el más distante futuro; esto se debe a que Dios condesciende con la debilidad del hombre (caps. 7:14; 37:30; 38:7).

Las VARIEDADES EN SU ESTILO no prueban que fuese falso; lo que pasaba es que su estilo variaba con el asunto. La segunda parte no se dirige tanto a sus contemporáneos, como al futuro pueblo del Señor, el residuo elegido purificado por juicios previos. De ahí la ternura de su estilo, y sus frecuentes repeticiones (cap. 40:1). Para la reconfortante exhortación emplea muchas palabras. También agrega muchos epítetos al nombre de Dios, destinados a servir de consolador apoyo, donde la fe pueda descansar a fin de no dar lugar a la desesperación. Hay igualmente en ambas partes del libro peculiaridades características de Isaías; por ejemplo: “el ser llamado” equivalente a SER; la repetición de las mismas palabras, en lugar de sinónimos, en los miembros paralelos de los versículos; la inserción de himnos en sus profecías: “el residuo de los olivos”, en vez del remanente del pueblo que ha escapado de los juicios de Dios. Cf. también cap. 65:25 con 11:6.

El ARREGLO CRONOLOGICO favorece la opinión de que el propio Isaías coleccionó sus profecías en un volumen, y no los hombres de Ezequías, como opina el Talmud fundado en Proverbios 25:1. Todas las partes y fechas que pueden ser determinadas, se encuentran en su propio lugar, con excepción de unos cuantos ejemplos, donde las profecías de idéntico contenido están juntas: Con la

terminación de la invasión asiria (caps. 36–39) terminó la vida pública de Isaías. La segunda parte constituye su legado profético hecho a la pequeña banda de fieles, semejante a los últimos discursos de Moisés y de Jesucristo a sus respectivos discípulos.

La EXPECTACION DEL MESIAS es tan fuerte en Isaías que Jerónimo, *ad Paulinum*, llama a su libro no profecía, sino Evangelio; y dice de Isaías: “No es tanto un profeta como un evangelista”. El Mesías ya había sido descrito vagamente en Génesis 49:10, como el Shiloh o *Tranquilizador*; también fué representado así en los Salmos 2; 45; 72; 110. Isaías lo presenta con más precisión; y mientras que aquéllos se espacian en el oficio de Cristo como rey, Isaías describe mayormente su oficio sacerdotal y profético. El Salmo 110 también exhibe su sacerdocio; pero un sacerdocio *real*, y no uno *expiatorio*, como lo hace resaltar Isaías. El profeta se extiende de modo particular en la segunda parte, por estar dirigida a los *fieles electos*; mientras que en la primera, dirigida a *todo el pueblo*, se espacia en las glorias del Mesías, el antídoto contra los temores de que la gente estaba poseída, y la seguridad de que el reino de Dios representado entonces por Judá, no sería aplastado por las naciones circunvecinas.

SU ESTILO (Hengstenberg, *Cristología*. 1) es sencillo y sublime; su fantasía ocupa un lugar intermedio entre la pobreza de Jeremías y la exuberancia de Ezequiel. Su dominio del estilo lo demuestra por su pericia en variarlo para acomodarlo al asunto.

La FORMA es en general la del *paralelismo poético hebreo*, aunque con una libertad desembarazada de indebidas restricciones.

JUDA, pueblo menos apóstata que Israel, fué el asunto de sus profecías. Su residencia fué principalmente en Jerusalén. Por lo que atañe a sus alabanzas véase el Eclesiástico 48:22–25. Cristo y los Apóstoles no citan a ningún profeta con tanta frecuencia como a Isaías.

## CAPITULO 1

**Vers. 1–31. 1. EL TITULO GENERAL O PROGRAMA** de todo el libro; en él no hay fundamento para la tradición talmúdica de que Isaías fué aserrado por Manasés. **Isaías**—equivalente a “*Jehová salvará*”; es alusivo al asunto de sus profecías. Tocante a la “visión”, véase 1 Samuel 9:9; Números 12:6; y mi *Introducción*. **Judá y Jerusalem**—Sus profecías también atañen a otras naciones, pero únicamente en cuanto a su relación con los judíos (caps. 13–23); lo mismo ocurre con las diez tribus de Israel, a las que se contemplan únicamente a la luz de la misma relación (caps. 7–9). Jerusalén se especifica de modo particular, por ser el asiento del templo, el centro de la teocracia y el futuro trono del Mesías (Salmo 48:2, 3, 9; Jeremías 3:17). Jesucristo es el “León de la tribu de Judá” (Apocalipsis 5:5). **Uzzías**—llamado también Azarías (2 Reyes 14:21; 2 Crónicas 26). Las profecías del Antiguo Testamento interpretan espiritualmente las partes históricas, del mismo modo que las Epístolas del Nuevo Testamento interpretan los Evangelios y Los Hechos. Estúdiense, pues, unos y otros y se echarán de ver sus mutuas relaciones espirituales. Isaías profetizó tan sólo unos cuantos años antes de la muerte de Uzzías; pero las profecías proferidas en ese período (caps. 1–6) también tienen aplicación al reinado de Jotán, durante el cual es probable que no escribiese *nada*; pues el cap. 7 se inicia con el reinado de Acáz, que sigue al de Uzzías en el cap. 6. Después siguen las profecías proferidas durante el reinado de Ezequías. 2. Comienza con las mismas palabras de Moisés (Deuteronomio 32); ello da a entender que la ley fué la constitución y fundamento de toda profecía (cap. 8:20). **Jehová**—En hebreo significa: *El que existe por sí mismo y cumple lo prometido, el Inmutable*. Los judíos nunca pronunciaban este santo nombre, sino que lo sustituían con el de Adonai. En la *Versión Inglesa*, la palabra Señor con mayúsculas se pone en lugar de Jehová, aunque Señor es más bien el equivalente de Adonai que de Jehová. **hijos**—(Exodo 4:22) **se rebelaron**—como hijos (Deuteronomio 21:18) y como súbditos, por ser Dios el Rey de la teocracia (cap. 63:10). “He criado”, *liter., elevado*, a saber,

privilegios peculiares (Jeremías 2:6–8; Romanos 9:4, 5). **3.** (Jeremías 8:7) **el pesebre**—el establo donde se da alimento (Proverbios 14:4). Espiritualmente, simboliza la Palabra de Dios, el Bautismo y la Cene. **Israel**—*Toda la nación*, el reino de Judá y el de Israel, en sentido restringido. Dios considera al pueblo de su pacto como una unidad. **no conoce**—a saber, a su dueño, como lo reclama el paralelismo; es decir, *no lo reconoce* como a tal (Exodo 19:5, equivalente a “Mi pueblo”, Juan 1:10, 11). **no tiene entendimiento**—para prestar atención a su Dueño (cap. 41:8), no obstante el *alimento* espiritual que El les suministra (lo que responde a *pesebre* en la cláusula paralela). **4. pueblo**—nombre peculiar de la nación elegida por Dios (Oseas 1:10). El que estuviese “cargado de iniquidad” es lo más monstruoso. El pecado es una *carga* (Salmo 38:4; Mateo 11:28). **generación**—otro calificativo de los elegidos de Dios (Génesis 12:7; Jeremías 2:21), destinado a ser un “linaje santo” (cap. 6:13); pero, aunque cause espanto el decirlo, eran “generación de malignos”, **hijos**—por adopción (Oseas 11:1), bien que “malhechores”; y no sólo eran eso, sino “corruptores” de otros (Génesis 6:12); en progresión ascendente: “nación, pueblo, linaje, hijos.” **provocaron**—*liter.*, despreciaron hasta la provocación (Proverbios 1:30, 31), **al Santo de Israel**—la peculiar atrocidad de su pecado consistió en que éste fué cometido contra Dios (Amós 3:2). **dejaron ... tornáronse atrás**—*liter.*, *se han enemistado* (Salmo 58:3). **5. ¿Para qué?**—O más bien; como la *Vulgata*: *¿Sobre qué parte?* Imagen tomada de un cuerpo cubierto enteramente con señales de golpes (Salmo 38:3). No hay parte alguna que no haya sido golpeada, **Toda cabeza ... enferma**—no se refiere, como suele citarse, a sus *pecados*, sino a la universalidad de su *castigo*. Sin embargo, el pecado, la enfermedad moral *de la cabeza* o intelecto, y *del corazón*, constituye sin duda su propio castigo (Proverbios 1:31; Jeremías 2:19; Oseas 8:11). “Enferma”, *liter.*, *está en estado de enfermedad* [Gesenius]; “*se ha convertido en enfermedad*” [Maurer]. **6.** Desde las clases más humildes del pueblo hasta las más encumbradas: “el anciano y honorable, la **cabeza**; el profeta que enseña mentiras, la *cola*”. Véase Isaías 9:13–16. Primeramente expone su mísera condición, evidente a todos (vers. 6–9); luego, no antes, su estado de irreligiosidad, la causa de ella. **herida**—infligida judicialmente (Oseas 5:13). **suavizadas ... aceite**—El arte de la medicina en el Oriente consiste principalmente en aplicaciones externas (Lucas 10:34; Santiago 5:14). **7.** Judá, en el reinado de Uzzías, aun no se había restablecido del saqueo de los sirios durante el reinado de Josías (2 Crónicas 24:24), ni del de Israel, durante el reinado de Amasías (2 Crónicas 25:13, 23, etc.) El profeta Amós (Amós 4:6–11), contemporáneo de Isaías, compara a Israel, como aquí (vers. 9, 10), con “Sodoma y Gomorra”, a causa de los juicios de “fuego” que le sobrevendrían. **delante de vosotros**—ante vuestros mismos ojos, sin que podáis evitarlos, **asolada**—*liter.*, *una desolación tal como uno podría esperarla de invasores extranjeros*. **8. queda la hija de Sión**—La ciudad de Jerusalén (Salmo 9:14) y sus habitantes (2 Reyes 19:21); *hija femenino, singular*, usado como colectivo neutro, equivalente a *hijos* (véase abajo *margin*, cap. 12:6). [Maurer]. Metrópoli o *ciudad madre* es el término correspondiente. La idea de juvenil belleza está incluída en el término *hija*. **queda**—como un residuo que escapa a la destrucción general. **choza**—una cabaña hecha para proporcionar *refugio* temporal a los cuidadores de la viña. **cabaña**—que no es permanente. **ciudad asolada**—más bien, como ciudad “dejada”; el vers. 9, requiere *preservada*, a saber, de la desolación que la rodea [Maurer]. **9.** Jehová de Sabaoth, esto es, Dios de los Ejércitos angélicos y estelares (Salmo 59:5; 147:4; 148:2). Las estrellas eran objeto de idolatría, de ahí que su culto se llamase *sabeísmo* (2 Reyes 17:16). Dios está aun por encima de ellas (1 Crónicas 16:26). “Los bosques” eran símbolos de estos ejércitos estelares. El culto rendido por ellos a Sabaoth y no al Señor de Sabaoth, fué causa de su presente desolación. (2 Crónicas 24:18). Se necesitaba nada menos que su poder para preservar siquiera “el resto”; y así, muestra su condescendiente gracia, por amor de los elegidos, puesto que él no necesita de

nosotros, desde que posee innumerables huestes de servidores. **10. Sodoma**—en un sentido espiritual (Génesis 19; Jeremías 23:14; Ezequiel 16:46; Apocalipsis 11:8). **11. Dios** aquí no desestima en absoluto los sacrificios que son tan antiguos y universales como el pecado (Génesis 3:21; 4:4), y el pecado es casi tan antiguo como el mundo; lo que aquí desecha son los sacrificios que no van acompañados de la obediencia del corazón y de una vida consagrada (1 Samuel 15:22; Salmo 50:9–13; 51:16–19; Oseas 6:6). Los preceptos *positivos* son meros medios; la obediencia *moral* es el fin. Esto prefigura el Evangelio, cuando el único y verdadero sacrificio habría de reemplazar a todas las sombras e “introduciría la justicia eterna” (Salmo 40:6, 7; Daniel 9:24–27; Hebreos 10:1–14). **Harto estoy**—hasta la saciedad, cansado. **de holocaustos**—éstos eran enteramente quemados, excepto la sangre, que era rociada alrededor del altar (Levítico 3:4, 5, 11, 17). **12. ¿Quién demandó esto ...?**—como si le hicierais a Dios un servicio con esas hipócritas ofrendas (Job 35:7). Dios las prescribió (Exodo 23:17), pero no para ofrecérselas con ese espíritu (Miqueas 6:6, 7). **Cuando viniésteis a presentaros**—en el templo, donde la divina Shequina, que reposaba sobre el arca, era símbolo de la presencia de Dios (Exodo 23:15; Salmo 42:2). **mis atrios**—el espacio que ocupaban los adoradores. Nadie podía entrar en el templo propiamente dicho, excepto los sacerdotes. **13. vano presente**—ofrendas incruentas, es decir, de flor de harina, frutos, aceite, etc. (Levítico 2:1–13). En hebreo “minchah”. **Incienso**—puesto sobre los sacrificios, y quemado sobre el altar del perfume; tipo de la oración (Salmo 141:2; Apocalipsis 8:3). **Luna nueva**—observada como días festivos (Números 10:10; 28:11, 14) con sacrificios y sonidos de trompetas de plata, y **sábado**—el séptimo día, así como los días en que comenzaban y terminaban las grandes fiestas. (Levítico 23:24–39). **no las puedo sufrir**—Maurer traduce: “No puedo soportar la iniquidad y las solemnes reuniones”, esto es, las reuniones asociadas con la iniquidad. Liter., los días de clausura de las fiestas. Tales eran los excesos de los grandes días (Levítico 23:36; Juan 7:37). **14. solemnidades**—el sábado, la Pascua, Pentecostés, el día de la expiación y la fiesta de los tabernáculos [Hengstenberg]; sólo éstas se celebraban en ciertas épocas fijas del año. **cansado estoy**—(cap. 43:24). **15.** (Salmo 66:18; Proverbios 28:9; Lamentaciones 3:43, 44.) **Cuando extendiereis vuestras manos**—en oración (1 Reyes 8:22). El *hebreo* dice: “sangrientas”, a causa de los horribles pecados, especialmente la persecución de los siervos de Dios (Mateo 23:35). La vocación de los profetas fué disipar la ilusión, tan contraria a la ley (Deuteronomio 10:16), de que el ritualismo externo satisfaría a Dios. **16.** Dios dice a los pecadores: “Lavaos,” etc., para que cerciorándose de su incapacidad de “limpiarse” a sí mismos, clamasen a *Dios*; Lávame, límpiame (Salmo 51:2, 7, 10). **de ante mis ojos**—no había de ser una mera reforma exterior a los ojos de los *hombres*, que no pueden, como Dios, ver lo interior del corazón (Jeremías 32:19). **17. buscad juicio**—justicia, como magistrados, en lugar de buscar cohecho o soborno (Jeremías 22:3, 16). **oíd en derecho al huérfano**—vindicadlo (Salmo 68:5; Santiago 1:27). **18.** Dios se propone debatir el caso con nosotros, para que todos puedan ver el justo y amoroso principio de su conducta para con los hombres (cap. 43:26). **la grana**—el color de la túnica de Cristo cuando cargó con nuestros “pecados” (Mateo 27:28). Del mismo color era el cordón de Rahab (Josué 2:18, cf. con Levítico 14:4). Dicen los rabinos que después de echadas las suertes sobre los dos machos cabríos, se ponía una banda granate sobre la cabeza del que había de ser llevado al desierto, y que después de que el sumo sacerdote hubo confesado los pecados suyos y los del pueblo sobre el cabrío la banda se volvía *blanca*. El milagro cesó, según ellos, cuarenta años antes de la destrucción de Jerusalén, es decir, exactamente cuando Jesucristo fué crucificado. Esta es una notable admisión de sus adversarios. El sentido fundamental del término “grana” en hebreo es: “teñido dos veces”. Tan profundamente fijado está el pecado en el corazón que no bastan las lágrimas para lavarlo. **Nieve**—(Salmo 51:7) Se presupone que debe haber arrepentimiento antes de que el pecado pueda ser

emblanquecido como la nieve (vers. 19, 20); éste (el arrepentimiento) también es un don de Dios (Jeremías 31:18, b; Lamentaciones 5:21; Hechos 5:31). **rojos**—se refiere a la “sangre” (v. 15). **como ... lana**—será restaurado a su blancura original. Este verso demuestra que los antiguos padres no confiaron únicamente en las promesas temporales (art. VII, *del Libro de la Oración Común*). Los pecados por ignorancia y otros semejantes, eran expiados por medio de ofrendas pequeñas; de ahí que las culpas más graves necesitaban más grandes sacrificios, ya que “sin derramamiento de sangre no hay remisión”. Aunque un sacrificio tal no se había, provisto, el perdón era prometido y esperado. De consiguiente, los judíos espirituales deben haber buscado al único mediador del Antiguo y Nuevo Testamentos, aunque hayan tenido acerca del mismo una idea algo confusa. **19, 20.** Las bendiciones *temporales* en “la tierra de que tomaron posesión” fueron conspicuas entre las promesas del Antiguo Testamento, como convenía a la infancia de la Iglesia (Exodo 3:17). Las promesas *espirituales* neotestamentarias derivan su similitud de aquéllas (Mateo 5:5). **la boca de Jehová lo ha dicho**—Las profecías de Isaías descansan sobre la Ley (Levítico 26:33). Dios no altera su palabra (Números 23:19). **21. ramera**—(Ezequiel 16:28–35). **fiel**—como una esposa (cap. 54:5; 62:5; Oseas 2:19, 20). **en ella habitó equidad**—(2 Pedro 3:13). **mas ahora, homicidas**—opresores asesinos, que es la antítesis requerida (Nota v. 15; 1 Juan 3:15). **22.** Tus príncipes y tus habitantes han degenerado de su *sólido valor*, equivalente a “plata” (Jeremías 6:28, 30; Ezequiel 22:18, 19), y en el uso que ellos hacían de *la Palabra viviente*, equivalente a “vino” (Cantares de Salomón 7:9). **mezclado**—*liter., circuncidado*. En árabe, *asesinar* el vino, equivale a diluirlo. **23. compañeros de ladrones**—por convivencia (Proverbios 29:24). **las dádivas**—(Ezequiel 22:12). La corrupción de una nación comienza por sus gobernantes. **24. el Señor Jehová**—equivalente a Adonal Jehová. **el Fuerte de Israel**—poderoso para tomar venganza, así como antes lo era para salvar. **Ea**—que denota indignación. **tomaré satisfacción**—mi larga y probada paciencia se *desahogará* en el último castigo (Ezequiel 5:13). El lenguaje de Dios se acomoda a los conceptos humanos. **25. volveré mi mano**—no en ira, sino en *gracia* (Zacarías 13:7), “sobre *tí*”, como lo demuestran los versículos 26, 27; contrastado con los *enemigos*, de los cuales él mismo se *vengará* (v. 24). **limpiaré**—*Liter.*, como limpia el álcali. **tus escorias ... estaño**—no tus pecados, sino las personas pecaminosas (Jeremías 6:29); “enemigos” (v. 24); los príncipes degenerados (Nota v. 22) entremezclados con el “residuo” elegido por gracia. **estaño**—hebreo, *bedil*; la aleación de plomo, estaño, etc., separados de la plata mediante la fundición. El piadoso obispo Bedell tomó esto como divisa de su escudo. **26.** Como la degeneración se había manifestado principalmente entre los *magistrados* (vv. 17–23), en la “restauración” éstos serán lo mismo que aquellos que contempló “al principio” el gobierno teocrático; esto sucederá en parte después del retorno de Babilonia, pero en su totalidad bajo el dominio del Mesías (caps. 32:1; 52:8; Jeremías 33:7; Mateo 19:28) **Ciudad fiel**—y ya no más “una ramera”. **27. rescatada**—temporal, civil y moralmente; tipo de la *redención* espiritual comprada con el *precio* de la sangre de Jesucristo (1 Pedro 1:18, 19), la cual es el fundamento del “juicio” y de la “justicia” y, por consiguiente, del perdón. El *juicio* y la *justicia* son primero de Dios (cap. 42:21; Romanos 3:26); y luego llegan a ser posesión del hombre no bien se ha convertido (Romanos 8:3, 4); son tipificados en el despliegue de la justicia “de Dios” cuando libertó a su pueblo, de ahí que la justicia o “rectitud” fué mostrada en ellos. **convertidos**—Así traduce Maurer. Pero según el *Margen* de la versión inglesa, son “Los que de ella regresarán”, a saber, el residuo que volverá de la cautividad. Sin embargo, como Isaías aún no había predicho expresamente la cautividad de Babilonia, la versión inglesa es más exacta. **28. quebrantados**—*Liter., hechos astillas* (Apocalipsis 2:27). Los profetas se apresuran a vaticinar la extinción final del impío (Salmo 37:20; Apocalipsis 19:20; 20:15); de la cual son tipos los juicios antecedentes. **29. os avergonzarán**—(Romanos 6:21.) **los olmos**—Otros

traducen los *terebintos o abetos*. Los bosques estaban consagrados a los ídolos. Los druidas de Inglaterra se llamaron por el vocablo griego que significa “encinas.” Es frecuente hallar un árbol sagrado en las esculturas asirias, símbolo de las huestes siderales adoradas por los *sabeos*. **bosques**—recintos arbolados para la idolatría—la contraparte del jardín de Edén. **30. olmo**—seréis semejantes a las encinas, el objeto de vuestros “deseos” (v. 29). La gente llegó a ser semejante a los dioses que adoraba; nunca se elevaron por sobre su nivel (Salmo 135:18). Así los pecados de los hombres resultan un azote para ellos mismos (Jeremías 2:9). La hoja de la idólatra encina se marchita por virtud de la ley de la necesaria consecuencia, al carecer de la savia vital o del “agua” procedente de Dios. Así que, “bosque” o jardín, corresponde a bosques o jardines (v. 29). **31. el fuerte**—los poderosos gobernantes (Amós 2:9), **y lo que hizo**—más bien, y su *obra*. El será a la vez el combustible, “estopa,” y la *causa* del fuego, por encender la primera “chispa”. **ambos**—el gobernante inicuo, y “su obra” la cual “es como una chispa.”

## CAPITULO 2

**Vers. 1–22. 1.** La inscripción. **Lo que vió**—la revelación. **2.** Le mismo que en Miqueas 4. Como Miqueas profetizó en el reinado de Joatán e Isaías en el de Uzzías, Miqueas se apoya en Isaías, al cual confirma, no *viceversa*. Hengstenberg, apoyándose en débiles fundamentos, dice que Miqueas cap. 4 es el original. **lo postrero de los tiempos**—es decir los tiempos del Mesías, especialmente los tiempos por venir, a los cuales se encamina la profecía, cuando “la casa del Dios *de Jacob*”, a saber, Jerusalén, será el centro al cual las naciones convertidas acudirán en tropel (Mateo 13:32; Lucas 2:31, 32; Hechos 1:6, 7); donde “el reino” de Israel se considera como establecido, y únicamente el *tiempo* se mira como incierto (Salmo 68:15, 16; 72:8, 11). **al monte de la casa de Jehová por cabeza**, etc.—el templo sobre el Monte Moria, tipo del evangelio, que comienza en Jerusalén y, semejante a un objeto colocado sobre la más alta colina, se hace tan visible que todas las naciones se sienten atraídas hacia él. **correrán**—como una ancha corriente (cap. 66:12). **3.** Si la predicha maldición contra Israel se ha cumplido literalmente, así lo será la prometida bendición. Nosotros los gentiles, así como reconocemos su maldición, debemos reconocer su bendición, y no negársela, al espiritualizarla. El Espíritu Santo será derramado a fin de lograr una conversión general (Jeremías 50:5; Zacarías 8:21, 23; Joel 2:28). **de Jerusalem**—(Lucas 24:47), una prenda de las futuras relaciones de Jerusalén con la cristiandad (Romanos 11:12, 15). **4. juzgará**—como árbitro soberano que resolverá todas las controversias (cf. cap. 11:4) Lowth traduce: *producirá convicción*. **Rejas de arado**—En el Oriente, éstas se parecen a una espada corta (cap. 9:6, 7; Zacarías 9:10). **5.** La conexión es: puesto que el alto destino de Israel es el de ser causa de bendición a todas las naciones (Génesis 12:3), los hijos de Israel deben andar de una manera digna. (Efesios 5:8). **6. Ciertamente**—Más bien, *por cuanto*, ya que expresa las razones por las cuales es tan necesaria la exhortación en el ver. 5. **tú**—transición a Jehová. Transiciones abruptas como ésta son naturales cuando la mente está penetrada de un asunto. **henchidos**—de supersticiones del Oriente, Siria y Caldea. **agoreros**—práctica que estaba prohibida (Deuteronomio 18:10–14). **Filisteos**—habilitaban al suroeste de Palestina, opuesto “al Oriente”. **descansan**—más bien, se dan la mano, es decir, contraen alianzas matrimoniales y nacionales, lo que estaba prohibido (Exodo 23:32; Nehemías 13:23, etc.) **7. oro**—estaba prohibido acumularlo (Deuteronomio 17:17). Salomón faltó en esto (1 Reyes 10:21, 27). **caballos ... carros**—igualmente prohibidos (Deuteronomio 17:16). Pero ese rey también desobedeció en eso (1 Reyes 20:26). Los caballos se podían utilizar en operaciones de guerra en las llanuras de Egipto, pero no en la montañosa Judea. Dios había dispuesto que Israel se diferenciase lo más ampliamente posible de los egipcios. Su designio era que su pueblo dependiese tan sólo de él más bien que de los medios ordinarios de hacer la guerra (Salmo 20:7). Además, los caballos

estaban relacionados con la idolatría (2 Reyes 23:11); de ahí su objeción. De ese modo la transición a “los ídolos” (v. 8) resulta natural. **8.** (Oseas 8:4). No se trata tanto de la idolatría en público, que no estaba autorizada en los reinados de Uzzías y de Joatán, como de la privada (véase 2 Reyes 15:4, 35) **9. el hombre**—no tanto por su rango social cuanto moral; en oposición a los grandes. Al primero se le llama en *hebreo*, *Adam*; a los segundos, *ish*. **se ha humillado**—a los ídolos. Todas las clases sociales eran idólatras. **no los perdonarás**—una amenaza expresada en el modo imperativo en *hebreo*. Tan identificado está Isaías con la voluntad de Dios que ora por aquello que sabe que constituye el propósito de Dios (véase Apocalipsis 18:6). **10.** Forma poética de expresar que los pecados de ellos eran tales que se verían obligados a causa de los juicios de Dios, a buscar un lugar que los ocultase de la ira divina (Apocalipsis 6:15, 16). **polvo**—que equivale a las “aberturas de la tierra”, o *polvo* (v. 19). **la presencia espantosa**—*liter., del rostro aterrador de Jehová*. **11. la altivez de los ojos**—*liter., ojos de orgullo* (Salmo 18:27). **humillada**—por calamidades. Dios vindicará de tal manera su honor “en aquel día” de juicios, que nadie “será exaltado” (Zacarías 14:9). **12.** Los hombres han tenido muchos días; pero al final vendrá “el día de Jehová”, el cual comenzará con el juicio; será un día que no terminará jamás, en el cual Dios será “todo en todos” (1 Corintios 15:28; 2 Pedro 3:10). **todo**—no meramente las personas, como lo expresa la *Versión Inglesa*, sino todo aquello de que se enorgullecía la nación. **13. cedros ... alcornoques**—imagen de los nobles y príncipes altivos (Amós 2:9; Zacarías 11:1, 2; cf. Apocalipsis 19:18–21). **Basán**—al oriente del Jordán, al norte del arroyo Jaboc, famoso por sus hermosos alcornoques, sus pastos y ganados. Quizás haya en la voz “alcornoques” alguna alusión a la idolatría de ellos (cap. 1:29). **14. montes altos**—que se refieren a los “altos” en que se ofrecían sacrificios ilegalmente, aun en el reinado de Uzzías (Equivalente a Azarías) (2 Reyes 15:4.) Asimismo en *lugares fuertes*, inexpugnables, en los que confiaban más que en Dios. **15. torre ... muro**—Las torres se levantaban sobre los *muros* de las ciudades. **fuerte**—fuertemente fortificado. **16. Tarsis**—*Tartessus* al suroeste de España, no lejos de la desembocadura del Guadalquivir y próximo a Gibraltar. Este también incluye la región adyacente. Era una colonia fenicia; de ahí su conexión con Palestina y la Biblia (2 Crónicas 9:21); este nombre se usaba también en un sentido más amplio y equivalía *al más lejano oeste*, así como nuestras Indias Occidentales (cap. 66:19; Salmo 48:7; 72:10). Las naves de Tarsis, una frase que llegó a ser equivalente a naves *ricamente cargadas* y de *alto bordo*. El juicio será sobre todo aquello que sirve de lujo al hombre (cf. Apocalipsis 18:17–19). **pinturas preciadas**—cuya destrucción ha sido ordenada (Números 33:52). Estas aun pueden verse en los muros de los palacios de Nínive. Cosa notable que mientras todas las otras antiguas naciones civilizadas: Egipto, Asiria, Grecia y Roma han dejado monumentos pertenecientes a las bellas artes, Judea, infinitamente más adelantada que aquéllas a causa de la posesión de las palabras de vida, no dejó nada de aquello. Las bellas artes, como en la Roma moderna, estaban tan frecuentemente asociadas con el politeísmo que Dios requirió de su pueblo que se separase de las otras naciones en éste y otros aspectos (Deuteronomio 4:15–18). Pero la *traducen de la Vulgata* acaso sea mejor: “Todo lo que es hermoso a la vista”; no sólo en cuanto a pinturas, sino en lo que atañe a todos los adornos lujosos; frase comprensiva de todo lo que antecede (cf. Apocalipsis 18:12, 14, 16). **17.** Esto es una repetición del ver. 11, a manera de enfática confirmación. **18. ídolos**—*liter., cosas vanas nonadas* (1 Corintios 8:4). Esto se cumplió al pie de la letra. Antes del cautiverio de Babilonia, los judíos eran afectos a la idolatría; pero desde entonces *nunca más* lo fueron. (En cuanto al futuro cumplimiento, véase Zacarías 13:2; Apocalipsis 13:15; 19:20). **19.** El cumplimiento responde exactamente a la amenaza (v. 10). **meteránse**—los adoradores de los ídolos. **cavernas**—las que abundan en Judea, tierra montañosa, lugares de refugio en tiempos de alarma (1 Samuel 13:6). **herir la tierra**—y también los cielos (Hebreos 12:26). Esta es una figura de



juicios severos y universales. **20. topos**—Otros traducen: *ratones*. El sentido es *bajo el suelo*, en las tinieblas. **murciélagos**—animal impuro (Levítico 11:19), que vive en las ruinas deshabitadas (Apocalipsis 11:13). **22.** Los grandes (vv. 11, 13), en quienes confía la gente, “serán humillados” (cap. 3:2); por consiguiente, “dejad” de depender de ellos, y depended de Jehová (Salmo 146:3–5).

### CAPITULO 3

**Vers. 1–26. 1. Porque**—continuación del capítulo 2:22. **Jehová de los ejércitos**—y de consiguiente, poderoso para hacer lo que dice. **quita**—el presente por el futuro, para significar su exacto cumplimiento. **sustentador ... sustento**—la misma palabra *hebreá*, una es masculina, la otra femenina; un modismo árabe que equivale a *toda clase de apoyo*. ¡Qué cambio después del lujo precedente! (cap. 2:7). Se cumplió durante el sitio de Nabucodonosor y más tarde durante el asedio de Tito (Jeremías 37:21; 38:9). **2. Cumplido** (2 Reyes 24:14). **el adivino**—(Deuteronomio 18:10–14); persona en quien ellos confiaban, y quien les fallaría en aquellos días. Hay una referencia a este oficio (aunque en buen sentido) en Proverbios 16:10, pasaje que los judíos interpretan como refiriéndose a *un rey*, sin el cual había estado Israel por largo tiempo (Oseas 3:4). **el anciano**—hombre de edad y experiencia (1 Reyes 12:6–8) **3. el capitán de cincuenta**—no sólo los capitanes de mil y los de ciento, pero hasta los de cincuenta le faltarán. **el hombre de respeto**—*liter., de distinguido aspecto*. **el artífice excelente**—experto. Los trabajos mecánicos estarán paralizados durante el sitio y la subsiguiente desolación del Estado. Los artesanos no son un despreciable “sostén” entre los defensores de la nación. **y el hábil orador**—mejor dicho, como la *Vulgata*, un hábil *susurrador*, esto es, encantador (Salmo 58:5). Véase el cap. 8:19; y la nota sobre “adivino” (v. 2) arriba. **4. mozos**—en cuanto a su capacidad para gobernar; antítesis de “ancianos” (véase v. 12; Eclesiastés 10:16). **muchachos**—en fuerza bélica, antítesis de “poderoso” y “hombre de guerra” **5.** La anarquía que resulta de tener gobernantes tan ineptos (v. 4); mutuas e injustas exacciones; las normas de respeto violadas (Levítico 19:32). **el villano**—de baja condición. Compárense las notas sobre “los últimos días” de 2 Timoteo 3:2. **6.** Será tal la carencia de hombres de riqueza y capacidad, que “echarán mano” (cap. 4:1) del primer hombre que encuentren que tenga alguna propiedad, para hacerlo “gobernante”. **hermano**—uno que no tiene más derecho hereditario a ser gobernante que quien le ruega que lo sea. **vestir tienes**—cosa que ninguno de nosotros posee. Las mudas de ropa en el Oriente constituyen riqueza (2 Reyes 5:5) **ruina**—Hazte cargo de nuestros ruinosos asuntos. **7. jurará**—*liter., alzar*, ya sea su mano, el ademán usado como atestación solemne o *su voz*, es decir, *responderá*; como aparece en la *Vulgata*. **No tomaré ese cuidado.** Mejor: *No seré sanador* (V. Inglesa)—esto es, del cuerpo político, incurablemente enfermo (cap. 1:6). **ni qué vestir**—como para socorrer el pueblo y mantener la dignidad de gobernante. El estado de una nación debe en verdad ser muy malo cuando ninguno de sus hombres, ambiciosos por naturaleza, siente deseos de aceptar un cargo. **8.** El profeta da las razones por las cuales todos rehusan aceptar el gobierno. **los ojos de su majestad**—para provocar la “gloriosa” majestad de Dios con lo que se presenta ante sus “ojos” (cf. cap. 49:5; Habacuc 1:13). El *siríaco* y *Lowth*, debido a un leve cambio del hebreo, traducen: “la nube de su gloria”, el Shechinah. **9. La apariencia**—El *hebreo* significa “lo que puede *saberse* por el aspecto de sus rostros” [Gesenius y Weiss]. Pero Maurer *traduce*: “Su acepción de personas”; así también el *siríaco* y el *caldeo*. Pero la palabra paralela “predican”, favorece la otra opinión. Kimchi traduce del árabe: *Su dureza* (Job 19:3, margen de la V. Inglesa), o la impudencia del rostro (Jeremías 3:3). Es que no sólo han perdido la esencia de la virtud, sino el color de la misma. **los convence**—*liter., les corresponde*, su aspecto corresponde a su carácter íntimo (Oseas 5:5) (Judas 13). “Espuman su misma desvergüenza”; lejos de hacerlo en secreto se glorían de ello (Filipenses 3:19). **para sí**—(cf. Proverbios 1:31; 8:36; Jeremías 2:19; Romanos 1:27). **10.** La

infidelidad de muchos no es prueba de que *todos* sean infieles. Aunque no se oiga más que el croar de las ranas en la superficie de una laguna, no hemos de inferir que no haya peces dentro del agua [Bengel]. (Véase cap. 1:19, 20). **frutos de sus manos (de sus caminos, V. M.)**—(Proverbios 1:31); en buen sentido (Gálatas 6:8; Apocalipsis 22:14). No alude a la salvación por obras, sino a los frutos de la fe (cap. 45:24; Jeremías 23:6). Gesenius y Weiss traducen: “Declarad al justo que ...” Maurer: “Decid que el *justo es bendito*”. **11. Mal**—antítesis de “bien (v. 10); elipsis enfática de las palabras grifadas. “¡Mal!” **manos**—su conducta; por ser las *manos* los instrumentos de los actos (Eclesiastés 8:12, 13). **12.** (Véase v. 4.) Estos, que *debían ser protectores*; son *exactores*; tan descalificados eran para gobernar como “los muchachos”, y tan afeminados como las mujeres”. Quizás indica asimismo que estaban bajo la influencia de su respectivo *harén*, las mujeres de la corte. **guían**—el hebreo, *te llaman bendito*; a saber, los falsos profetas, que lisonjean al pueblo con promesas de seguridad aun cuando vivan en pecado; pues los gobernantes civiles están mencionados en la primera cláusula. **la carrera de tus caminos**—(Jeremías 6:16). El camino recto expuesto en la Ley. En el hebreo, *tragan*; es decir, hacen que desaparezca tan completamente que no se deja de él el menor vestigio. **13. en pie**—ya no más *sentado* en silencio. **litigar**—indignado contra un pueblo malvado (cap. 66:16; Ezequiel 20:35) **14. ancianos**—de ahí que se diga de ellos que serán quitados (vv. 1, 2). **devorado**—quemado; a saber, mediante las “exacciones opresivas” (v. 12). Tipo del pecado culminante de los labradores malvados de los días de Jesús (Mateo 21:34–41). **la viña**—la teocracia judía (cap. 5:1–7; Salmo 80:9–13). **despojo ... en vuestras casas**—(Mateo 23:14) **15.** ¿Qué derecho tenéis vosotros de majar, etc? (Salmo 94:5; Miqueas 3:2, 3). **moléis**—mediante exacciones, al punto de no dejarles nada. **las caras**—las *personas*; con la idea adicional de hacer esto *abierta y palpablemente*. “Presencia”, equivalente a *rostro*, en hebreo. **16.** El lujo había llegado a ser grande en el próspero reinado de Uzzías (2 Crónicas 26:5). **cuellierguidas**—con orgullo, altivas (Salmo 75:5). **descompuestos**—*haciendo visajes* con los ojos, esto es, moviéndolos lascivamente (Proverbios 6:13). [Maurer]. Pero Lowth: “Haciendo resaltar falsamente los ojos con colorete”. Las mujeres en el Oriente colorean frecuentemente los párpados con antimonio o polvo de plomo (Nota, Job 42:14; Jeremías 4:30, marginal). **van danzando**—a pasos cortos. **haciendo son con los pies**—con las ajorcas de ambos pies, atadas con cadenas, que sonaban al andar obligándolas a caminar a pasos cortos. A veces agregaban pequeñas campanillas (vv. 18, 20). **17. pelará ... la mollera**—haciendo que queden calvas, mediante enfermedad. **descubrirá**—haráles experimentar la mayor indignidad que le puede sobrevenir a una mujer cautiva, cual es la de desnudarla y ver expuesto su cuerpo desnudo (cap. 47:3; cf. cap. 20:4). **18. atavío**—las *galas* (v. 16). **las redecillas**—para la cabeza. O, según una raíz árabe, los *solecitos*, que corresponden a “*diademas*” o adornos “semejantes a *lunas*” (Jueces 8:21). El *chumarah* o media luna, también se lleva en la frente sobre el velo de la cabeza en el Asia Occidental. **19. los collares**—más bien *pendientes* que cuelgan alrededor del cuello y caen sobre el pecho. **joyeles**—*velillos* (V. M), que cubren el rostro con aberturas para los ojos; cerrados por arriba y sueltos por abajo. La raíz de la palabra quiere decir *trémulo*, a causa del cambiante efecto que producen las lentejuelas sobre el velo. **20. escofietas**—bonetes o turbantes. **atavíos de las piernas**—pequeñas cadenas atadas a las ajorcas de ambos pies para caminar a pasos uniformes (v. 16). **los partidores del pelo**—*liter.*, ceñidores. **pomitos de olor**—esto es, perfumes. **los zarcillos**—o más bien, amuletos que colgaban del cuello o de las orejas, con fórmulas mágicas. La raíz significa *susurrar* o *conjurar*. **21. los joyeles de las narices**—éstos colgaban del cartílago que divide las fosas nasales, el que se perforaba para introducirlos; generalmente pendían de la fosa izquierda. **22.** Aquí comienzan todos los artículos de vestir. Los anteriores eran simples adornos **de remuda**—de una raíz que significa *quitarse*; no se llevaban comúnmente; sino que se ponían en ocasiones especiales, y

luego se quitaban (Zacarías 3:4). **mantoncillos**—túnicas amplias con mangas, que se ponían sobre la común, las que llegaban a los pies. **los velos**—esto es, *bufandas, caperuzas*. En Rut 3:15, quizás sea una *capa amplia o chal* que envolvía el cuerpo y cubría la cabeza. **los alfileres**—mejor, bolsos para el dinero (2 Reyes 5:23). **23. espejos**—de metal pulido (Exodo 38:8). Pero en la Versión de los Setenta es un vestido *transparente*, como la gasa. **tocados**—mitras o diademas (cap. 62:3; Zacarías 3:5), **las gasas** (los velos, V. M.)—bastante largos como para cubrir la cabeza y el cuerpo, aunque distintos de los del versículo 19 (Génesis 24:65), señal de la sujeción de la mujer (1 Corintios 11:10). **24. hediondez**—que saldría de las úlceras (Zacarías 14:12). **desgarrón**—mejor en la Septuaginta, “una sogá”, emblema de pobreza; los pobres no tenían otra cosa con qué *ceñir* sus ropas. **cinta**—para ceñir al caminar los vestidos sueltos usados en el Oriente. **calvez**—(v. 17). **compostura del cabello**—(1 Pedro 3:3, 4). **faja**—cinturón ancho trenzado. **ceñimiento de saco**—(1 Samuel 3:31). **quemadura**—causada en los rostros por el sol al trabajar como cautivos sin sus turbantes y velos bajo un sol abrasador (Cantares 1:6). **25. Tus varones**—de Jerusalén. **26. puertas**—los lugares de concurso, personificados, son representados llorando la pérdida de las multitudes que en otro tiempo los frecuentaban. **desamparada, sentarás en tierra**—ésta fué la figura exacta bajo la cual fué representada Judea en las medallas acuñadas por los romanos después de su destrucción por Tito: una mujer sentada bajo una palmera con expresión de tristeza. La inscripción reza: *Judea capta*—Judá cautiva (Job 2:13; Lamentaciones 2:10, donde se alude *primeramente*, como aquí, a su destrucción por Nabucodonosor).

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–6. 1. siete**—número indefinido entre los judíos. Tantos hombres serían muertos que habría muchas más mujeres que hombres; por ejemplo, siete mujeres, contrariamente a su natural pudor, echarían mano de un hombre (cap. 3:6) para casarse con él. **en aquel tiempo**—el período calamitoso descrito en el cap. 2. **comeremos de nuestro pan**—renunciando así a los derechos que la ley concede a las esposas cuando un hombre tiene más de una (Exodo 21:10). **quita nuestro oprobio**—de ser solteras y carecer de hijos, lo que mucho se lamentaba entre los judíos, quienes esperaban la “simiente de la mujer”, Jesucristo, descrito en el v. 2; cap. 54:1, 4; Lucas 1:25. **2.** En contraste con aquellos que serían objeto de venganza, Jesucristo se manifiesta a los “librados de Israel”, con sus atributos característicos de *belleza y gloria*, tipificados por los vestidos sagrados de Aarón (Exodo 28:2). Su *santificación* les es prometida como resultado de haber sido “inscritos” en el Libro de la Vida por el soberano amor (v. 3); los medios con que esto se efectuará serán el “espíritu de juicio” y de “ardimiento” (v. 4). Se les promete “defenderlos” mediante la especial presencia de Jesucristo (vv. 5, 6). **el renuevo**—el *vástago de Jehová*. El Mesías (Jeremías 23:5; 33:15; Zacarías 3:8; 6:12; Lucas 1:78). La cláusula paralela no se opone a esto, como objeta Maurer; porque “el fruto de la tierra” corresponde a “vástago”; no será un vástago seco, sino uno *fructífero* (cf. 27:6; Ezequiel 34:23–27). Es “de la *tierra*” en cuanto a su nacimiento y muerte, en tanto que también es de Jehová (Juan 12:24). Su nombre, “el Renuevo”, se refiere principalmente a su descendencia de David, *cuando la familia de éste era humilde y pequeña* (Lucas 2:4, 7, 24); un brote con más gloria que la de David, que brota de un árbol caduco (cap. 11:1; 53:2; Apocalipsis 22:16). **para grandeza**—(Hebreos 1:4; 8:6). **honra**—(Cantares 5:15, 16; Ezequiel 16:14). **a los librados de Israel**—el residuo elegido (Romanos 11:5); (1) en el regreso de Babilonia; (2) en el escape de la destrucción de Jerusalén por Tito; (3) en el asalto, todavía futuro, de Jerusalén y la liberación de la “tercera parte”; sucesos recíprocamente análogos, a semejanza de círculos concéntricos (Zacarías 12:2–10; 13:8, 9; 14:2; Ezequiel 39:23–29; Joel 3). **3. dejado en Jerusalem**—equivalente a los “librados de Israel” (v. 2). **será llamado**—(cap. 9:6). **santo**—(cap. 52:1; 60:21; Apocalipsis 21:27). **escritos**—en el libro de la vida simbólicamente (Filipenses 4:3; Apocalipsis 3:5;

17:8). Principalmente, en el *registro* conservado por las familias de *Israel* y las tribus. **los vivientes**—no borrados del registro como si estuvieran muertos, sino inscritos en él como entre “los librados de Israel” (Daniel 12:1; Ezequiel 13:9). Esta alusión especial aquí atañe más bien a *los electos de Israel* que a los salvos en general (Joel 3:17). **4. Cuando**—esto es, *después*. **lavare**—(Zacarías 13:1). **inmundicias**—morales (cap. 1:21–25). **hijas de Sión**—lo mismo que en el cap. 3:16. **limpiare**—purificare mediante juicios que destruyen a los impíos, y *corrigen y refinan* a los píos. **las sangres**—(cap. 1:15). **con espíritu**—lo que Dios hace en el universo, lo hace por medio de Su *Espíritu*, “sin la mano” del hombre (Job 34:20; Salmo 104:30). El es representado aquí empleando su poder como *Juez*. **ardimiento**—(Mateo 3:11, 12). El mismo Espíritu Santo, que santifica a los creyentes por el fuego de la aflicción (Malaquías 3:2, 3), sentencia a los incrédulos al fuego de la condenación (1 Corintios 3:13–15). **5. criará**—“la nueva creación” requiere tanta omnipotencia creadora de parte de Dios como la que requirió la creación material (2 Corintios 4:6; Efesios 2:10). Tal será el caso de la santa Jerusalén futura (cap. 65:17, 18). **sobre**—la columna de nube se mantenía sobre el tabernáculo, como símbolo del favor y de la presencia de Dios (Exodo 13:21, 22; Salmo 91:1), tanto sobre *cada una de las familias* (sobre “cada morada”), como sobre las sagradas *asambleas* generales (Levítico 23:2). La “nube” se convertía en fuego por la noche, para que el pueblo del Señor la viese. **sobre toda gloria**—el glorioso conjunto, a saber, sobre todo el pueblo del Señor y su Santuario. [Maurer]. ¿No puede esto significar que habrá resguardo o protección “sobre todo aquello en que la gloria (la *Shechinah* de que se habló en la cláusula precedente) haya de descansar?” El símbolo de su presencia también ofrecerá protección, como la ofreció a los israelitas contra los egipcios en el Mar Rojo (Exodo 14:19, 20). Así le ocurrirá a la literal Jerusalén en lo futuro (Zacarías 2:5), como también a la Iglesia, la Sión espiritual (cap. 32:18; 33:15–17; Hebreos 12:22). **6. sombrero**—un tabernáculo, figura del cuerpo de Cristo (Juan 1:14). “El Verbo habitó (*griego: moró en tienda*) entre nosotros” (Juan 2:21; Hebreos 8:2). Cristo será una “sombra contra el calor” y un “refugio contra la tempestad”. Estos términos describen la ira divina contra los pecados del hombre (cap. 25:4). En el Oriente, el calor y las tormentas son terribles, de tal suerte que una tienda de campaña portable es parte indispensable del equipo de un viajero. Tal será la ira de Dios en lo futuro, de la cual los “librados de Israel” serán protegidos por Jesucristo (cap. 26:20, 21; 32:2). **escondedero**—corresponde a “defensa” (v. 5). El equivalente hebreo de *defensa* en el v. 5 es “cobertura”; la tapa del arca, o sea, el *propiciatorio*, recibió su nombre de la misma palabra hebrea *cafar*, que se usa en este versículo. El propiciatorio, al ser rociado con sangre por el sumo sacerdote una vez al año, en el día de la expiación, *cubría* típicamente al pueblo de la ira. Jesucristo es el verdadero Trono de Misericordia, o *Propiciatorio*, sobre quien descansaba el *Shechinah*, y debajo del cual se guardaba la Ley, la cual estaba literalmente dentro del arca. El simbolismo de esto es que el hombre está *a cubierto* de la tempestad (la ira). El Israel redimido, en virtud de su unión con él, también será un tabernáculo para la gloria de Dios, el cual, a diferencia del que estaba en el desierto, no será jamás abatido (cap. 38:20).

## CAPITULO 5

**Vers. 1–30. PARABOLA DE LA VIÑA DE JEHOVA.** Una nueva profecía completa en sí misma. Es probable que fuese pronunciada casi al mismo tiempo que los caps. 2 y 3, durante el reinado de Uzzías. Cf. vv. 15 y 16 con el 3:14. Sin embargo, al fin del capítulo, se alude *generalmente* a la todavía lejana invasión de los asirios en un reinado posterior (cf. el v. 26 con el cap. 7:18; y el v. 25 con el cap. 9:12). Al acercarse el momento, de acuerdo con el uso profético ordinario trata *más particularmente* de los detalles (caps. 7 y 8); a saber, las calamidades resultantes de la invasión siro israelita, y la subsiguiente de los asirios a quienes Acáz había llamado en su auxilio. **1. por**—más bien, *tocante a*

[Gesenius], es decir, en nombre de mi amado, como su representante [Vitranga]. Isaías insinúa la distinción de las Personas divinas a la vez que su unidad (cf. *El con Yo*, vv. 2, 3). **de mi amado**—inspirado por él. O más bien, *un dulce canto* [Castalio]. Debido a una ligera variación en la lección. *un canto de su amor* [Houbigant]. “El Amado” es Jehová, la segunda Persona, el “Ángel de Dios el Padre, no en su carácter como encarnado *Mesías*, sino como *Dios de los Judíos* (Exodo 23:20, 21; 32:34; 33:14). **viña**—cap. 3:14; Salmo 80:8, etc.) El pueblo judío del pacto, separado de las naciones para su gloria, como el objeto de su peculiar cuidado (Mateo 20:1; 21:23). Jesucristo en la viña de la Iglesia del Nuevo Testamento es el mismo que el Ángel del Pacto judío del Antiguo Testamento. **recuesto, lugar fértil**—liter. *un cuerno* (pico, como el *shreckhorn* suizo) *del hijo del aceite*; expresión poética, que significa *muy fructífero*, sugestiva de *aislamiento, seguridad y soleado aspecto*. Isaías alude claramente a los Cantares de Salomón (Cantares 6:3; 8:11, 12) con las palabras “Su viña” y mi “Amado” (cf. cap. 26:20; 61:10, con Cantares 1:4; 4:10). La transición de “Vástago” (cap. 3:2) a “viña”, no es antinatural. **2. cercado**—*más bien, abrió hoyos en el suelo* para plantar las vides [Maurer]. **vides escogidas**—en hebreo *sorek*; llamadas todavía en Marruecos *serki*; las uvas tenían una semilla casi imperceptible: en persa *kishmish* o *bedana*, esto es, *sin semilla* (Génesis 49:11) **torre**—para vigilar sobre la viña contra las depredaciones de hombres y animales, y para uso del dueño (Mateo 21:33). **un lagar**—excavado en el rocoso subsuelo de la viña por razones de frescura. **uvas silvestres**—el hebreo expresa *perjudicial putrefacción*, que corresponde al corrupto estado de los judíos. Fruto fétido de la vid *silvestre* [Maurer], en lugar de uvas escogidas. La venenosa *capucha de fraile*, o acónito [Gesenius]. Los árabes llaman al fruto de la *dulcamara uvas de lobo* (Deuteronomio 32:32, 33; 2 Reyes 4:39–41). Jerónimo trata de explicar los detalles de la parábola: La “cerca” son los *ángeles*; las “piedras” eliminadas, los *ídolos*; la “torre”, el *templo* “en medio” de Judea; el “lagar”, el *altar*. **3. Ahora pues**—Dios apela a ellos mismos como en el cap. 1:18; Miqueas 6:3. Esto mismo hace Jesucristo en Mateo 21:40, 41, cuando usa la misma forma de expresión y los obliga a pronunciar sentencia contra ellos mismos. Dios condena a los pecadores por su propia boca (Deuteronomio 32:6; Job 15:6; Lucas 19:22; Romanos 3:4). **4.** Dios hizo todo lo que podía hacerse para la salvación de los pecadores, en conformidad con su justicia y bondad. El Dios de la naturaleza se siente, por decirlo así, sorprendido ante el fruto antinatural de una viña tan esmeradamente cuidada. **5. Os mostraré**—prestadme atención. **su vallado ... su cerca**—pues tenía *ambos*; prueba del cuidado del dueño. Pero ahora será hollada por las bestias del campo (sus enemigos) (Salmo 80:12, 13). **6. mandaré**—La parábola se interrumpe en parte, y como en el vers. 7, se insinúa que Jehová es el Dueño; pues sólo él, no un viñador cualquiera, podía dar semejante *mandato* (Mateo 21:43; Lucas 17:22). **que no derramen lluvia** simbólicamente, *las enseñanzas de origen celestial proclamadas por los profetas* (Amós 8:11). Esta profecía no se cumplió durante la cautividad de Babilonia, ya que Jeremías, Ezequiel, Daniel, Hageo y Zacarías profetizaron durante el cautiverio o después de él, sino en el tiempo del Evangelio. **7.** Aquí Isaías no hace sino aplicar la parábola. No se trata de un dueño meramente humano, ni de una viña *literal*. **Ciertamente, la viña de Jehová**—Su única (Exodo 19:5; Amós 3:2). **deleitosa**—“la planta de sus deleites”; pues así como el vinador se tomó el trabajo de seleccionar el *sorek*, o vides escogidas (v. 2), otro tanto hizo Dios en la elección de los judíos. **juicio**—*justicia*. El juego de palabras es sorprendente en el *hebreo*. “El esperaba *mishpat* (juicio), mas he aquí *mispas* (efusión de sangre); esperaba *tsedaqua*, (justicia) mas he aquí *tseaqua* (el clamor que sigue a la anarquía, la codicia y la disipación, vv. 8, 11, 12; compárese el grito de la chusma debido al cual la justicia fué hollada en el caso de Jesucristo, Mateo 27:23, 24).

**Vv. 8–23**—SEIS AYES DISTINTOS CONTRA LOS CRIMENES. **8.** (Levítico 25:13; Miqueas 2:2). La recuperación de las posesiones en el jubileo estaba destinada a servir de freno contra la

*avaricia*. **hasta acabar el término**—hasta que no haya lugar para otro. **¿Habitaréis vosotros solos ... la tierra?**—el territorio. **9. a mis oídos ... Jehová**—me ha revelado, como en el cap. 22:14. **asoladas**—liter., *hechas una desolación*, a saber, a causa de los pecados nacionales. **grandes y hermosas**—casas. **10. huebras**—o yugadas; lo que una yunta de bueyes podía arar en un día. **un zaque**—de vino; treinta y tres y medio litros. **modios**—doscientos ochenta y dos litros de semilla darían veinte y ocho litros (Ezequiel 45:11). **11.** Segundo ay, contra la destemplanza. **se levantan de mañana**—cuando se consideraba vergonzoso el beber (Hechos 2:15; 1 Tesalonicenses 5:7). Los banquetes orgiásticos comenzaban más temprano que de costumbre (Eclesiastés 10:16, 17). **que se están hasta la noche**—están bebiendo todo el día hasta la noche. **12.** La música era común en los festines de los antiguos (cap. 24:8, 9; Amós 6:5, 6) **vihuelas**—instrumento de doce cuerdas [Josefo, *Antigüedades*, 8:10]. **tamboriles**—En hebreo, *toph*, el uso de los cuales ahogaba los gritos de los niños sacrificados a Moloch, de donde se deriva el nombre de *Topheth*, o sea el lugar donde se ofrecían estos sacrificios. En árabe *duf*, tambor de forma de caldero. (Es el *adufe* español.—Nota del traductor). **flautas**—o caramillos, de la raíz *hebrea*, *taladrar*, o en otro sentido *danzar* (cf. Job 21:11–15), **no miran ... Jehová**—efecto frecuente de pasarlo en fiestas (Job 1:5; Salmo 28:5). **la obra**—de castigar al culpable (v. 19; cap. 10:12). **13. fué llevado**—El profeta ve lo futuro como si lo tuviera ante los ojos. **porque no tuvo ciencia**—a causa de su necia temeridad (v. 12; cap. 1:3; Oseas 4:6; Lucas 19:44). **pereció de hambre**—horrible contraste con sus sibaríticas fiestas (vv. 11, 12). **multitud**—de *plebeyos*, en contraste con los “hombres honorables” o nobles. **sed**—(Salmo 107:4, 5). En contraste con su beber (v. 11). En su deportación y destierro tendrán hambre y sed. **14. sepulcro**—en hebreo *sheol* o *cheol*; en griego, *hades*; el mundo invisible de los espíritus. No es éste el lugar de los tormentos. Poéticamente, se representa como ensanchándose ilimitadamente, a fin de recibir a las innumerables huestes de judíos que perecerían (Números 16:30). **su multitud**—del pueblo judío. **y el que en él se holgaba**—el bebedor libertino de Jerusalén. **15.** (Cf. cap. 2:9, 11, 17). Todas las clases sociales, el “ínfimo” y el “poderoso” igualmente; y así “el honorable” y la “multitud” (v. 13). **16.** Dios será “exaltado” en la opinión del hombre, a causa de la manifestación de su “justicia” *al castigar al culpable*. **santificado—considerado como santo**, en razón de sus justos procederes. **17. según su costumbre**—liter., de acuerdo con su propia *palabra*, esto es, *a voluntad*. En otras palabras, *como en sus propios pastos* [Gesenius]. Este es el significado del hebreo en Miqueas 2:12. Las tierras de los recabitas que *habitan en tiendas de campaña* (Jeremías 35:7). Los pastores árabes vagarán por la vecindad libremente por haber quedado toda Judea tan desolada que se convertirá en un vasto campo de pastoreo. **y extraños comerán**—las desiertas tierras de los ricos (Salmo 22:29), quienes entonces habrán ido en cautividad; los extraños, esto es, las tribus nómadas harán pacer sus rebaños en ellas [Maurer]. En sentido figurado, los “corderos” son los píos; las “gruesas”, los impíos. Por esta razón, a los discípulos de Jesucristo se les llama “corderos” (Juan 21:15); por ser mansos, inofensivos, pobres y perseguidos. Cf. Ezequiel 39:18, donde los “gordos” son los ricos y grandes (1 Corintios 1:26, 27). Los extraños son, desde este punto de vista “las otras ovejas” que no son del “aprisco” judío (Juan 10:16); esto es, los gentiles, a quienes traerá Jesucristo para que sean partícipes de los ricos privilegios (Romanos 11:17) que los judíos (las “gordas”, Ezequiel 34:16) menospreciaron. De esta forma, “según su costumbre” expresaría que la iglesia cristiana adoraría a Dios en libertad, desligada de la esclavitud legal (Juan 4:23; Gálatas 5:1). **18.** (Tercer) **Ay**—contra la obstinada perseverancia en el pecado, *cual si quisieran provocar los divinos juicios*. **iniquidad**—*la culpa* que atrae *castigo* [Maurer]. **cuerdas ... coyundas de carreta**—Los rabinos dicen: “Una mala inclinación es al principio semejante a un *delgado cabello*, mas al final seméjase a una *coyunda de carreta*”. La antítesis se refiere a las delgadas cuerdas de la sofistería,

parecidas a la telaraña (cap. 59:5; Job 8:14), con las cuales un pecado arrastra a otro pecado, hasta que, finalmente el hombre se ata a sí mismo mediante un gran delito, a manera de coyunda de carreta, con la cual se mantienen persistentemente en el pecado. **de vanidad**—de maldad. **y el pecado**—Se acercan al “pecado” y a su *castigo* temerariamente. **19. su obra**—de venganza (v. 12). Este lenguaje es un desafío hecho a Dios. Así se jactó Lamech de su impunidad (Génesis 4:23, 24; cf. con Jeremías 17:15; 2 Pedro 3:3, 4). **consejo**—el propósito de Dios de castigarlos es amenazado. **20.** Cuarto ay contra los que no hacen las debidas distinciones entre lo justo y lo injusto (Romanos 1:28), “mente depravada”, *griego inepta para discernir*: la percepción moral entenebrecida. **lo amargo ... dulce**—el pecado es amargo (Jeremías 2:19; 4:18; Hechos 8:23; Romanos 3:14; Hebreos 12:15); aun cuando parezca dulce por un tiempo (Proverbios 9:17, 18). La religión es dulce (Salmo 119:103). **21.** Quinto ay contra los que eran tan “sabios a sus ojos” que pensaban que sabían más que el profeta, y así desechaban sus amonestaciones (cap. 29:14, 15). **22, 23.** Sexto ay contra los jueces corruptos, quienes eran “valientes para beber vino” (jactancia no poco común todavía), aunque no lo fuesen para defender a su país, bien que lo eran para obtener los medios para regalarse a sí mismos, aceptando el cohecho o “soborno”. Los dos versículos están intimamente unidos [Maurer]. **mezclar bebida**—no con agua, sino con especias para hacerlas embriagantes (Proverbios 9:2, 5; Cantares 8:2). **quitan su justicia**—desechan los justos reclamos de aquellos que tienen la razón de su parte. **24.** Liter., *la lengua de fuego come* (Hechos 2:3). **la llama devora la paja**—más bien, *la hierba marchita sucumbe delante de la llama* (Mateo 3:12). **su raíz ... su flor**—tanto su oculta base como sus manifestaciones externas de prosperidad, se pudren *enteramente*, pereciendo una y otra (Job 18:16; Malaquías 4:1). **desecharon la ley de Jehová**—en su *espíritu*, en tanto que retenían la *letra*. **25. se encendió el furor**—(2 Reyes 22:13, 17). **se estremecieron los montes**—esto fija con alguna probabilidad la fecha de este capítulo, pues se refiere al *terremoto de los días de Uzzías* (Amós 1:1; Zacarías 14:5). La tierra tembló cual si tuviera conciencia de la presencia de Dios (Jeremías 4:24; Habacuc 3:6). **arrojados**—más bien, como estiércol (Salmo 83:10). **Con todo esto**—La conminación de estos versos de monotonía endechosa, se repite en los capítulos 9:12, 17, 21; 10:4. Pese a todas las pasadas calamidades, todavía amenazan más fuertes juicios, que el profeta especifica en el resto del capítulo (Levítico 26:14, etc.) **26. Y alzaré pendón**—para llamar a las naciones hostiles a ejecutar sus *juicios* sobre Judea (cap. 10:5–7; 45:1). En los caps. 11:12 y 18:3, la bandera es levantada pero a fin de mostrar piedad hacia el pueblo. **silbará**—(Cap. 7:18). A las abejas se las hacía salir de la colmena al son de la flauta, o *siseando* o *silbando* (Zacarías 10:8). Dios reunirá las naciones de los contornos de Judea del mismo modo que a las abejas (Deuteronomio 1:44; Salmo 118:12). **el cabo de la tierra**—a las sometidas y distantes razas de que se componía el ejército asirio (cap. 22:6). El cumplimiento ulterior ocurrió durante el sitio del romano Tito Vespasiano. Cf. “el cabo de la tierra” (Deuteronomio 28:49). El empleo del singular (“vendrá”) aquí y en los vv. siguientes especifica a alguna nación o persona particular [Horsley]. **27. cansado**—por las largas marchas (Deuteronomio 25:18, etc.). **ninguno se dormirá**—no necesitará descansar. **el cinto**—con que se ceñían antiguamente la suelta vestidura para poder actuar. Estaban siempre listos para marchar y entrar en batalla. **ni se le romperá la correa**—la suela estaba adherida a los pies mediante correas. Estarían tan sólidamente calzados que no se les soltaba ninguna correa de las sandalias, de forma que les impidiera la marcha. **28. entesados**—listos para la batalla. **uñas ... pedernal**—Los antiguos no herraban los caballos, de ahí el valor de los cascos duros para las grandes marchas. **ruedas**—de sus carros. El ejército asirio tenía numerosa caballería y muchos carros (cap. 22:6, 7; 36:8). **29. su bramido**—su grito de guerra. **30. tribulación ... se oscurecerá la luz**—en otras palabras, *angustia* y *luz* (es decir, esperanza y temor), sucediéndose estas cosas alternativamente (como

suele suceder en un desordenado estado de cosas), y *las tinieblas surgirán* [Maurer]. **sus cielos**—el término *cielos* significa literalmente *nubes*, es decir, que su cielo lo constituyen “las nubes”, más bien que el firmamento. Desde otro punto de vista, y tomando una raíz hebrea diferente, significa *su destrucción* o ruina. Horsley explica la frase en esta forma: “la mar ... mirará hacia la tierra”, como una nueva imagen tomada de los marinos de un barco de cabotaje (como lo eran todos en la antigüedad) de *buscar la costa* más cercana, la cual solía ocultar la *oscuridad* de la tempestad; de manera que únicamente *las tinieblas* y *la angustia* puede decirse que eran visibles.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–13. VISION DE JEHOVA EN SU TEMPLO.** Isaías está en la parte exterior, cerca del altar, enfrente del templo. Se supone que se abren las puertas del santuario y que el velo que oculta el lugar santísimo se descorre, presentándose a la vista del profeta una visión del Señor, quien se le presenta a manera de un monarca oriental, asistido por serafines, como sus ministros de estado (1 Reyes 22:19), y revestido de un manto flotante con cola (símbolo de dignidad en el Oriente) que llena el templo. Esta afirmación de que Isaías había visto a Dios, fué el pretexto, según la tradición, para que lo aserrasen, en el reinado de Manasés (tradición no confirmada por el cap. 1:1; véase la *Introducción*) (Hebreos 11:37). En el caso de los otros profetas, las visiones ocurren con frecuencia; pero en el de Isaías ocurre sólo esta vez, la que se singulariza por su claridad y sencillez. **En el año que murió el rey Uzzías**—Sea de muerte *literal* o *civil*, cuando, a causa de su lepra, dejó de ejercer sus funciones de rey [Chaldee] (2 Crónicas 26:19–21) en 754 a. de C. [Calmet]. Según la cronología común, en 758. No se trata del comienzo de las profecías de Isaías, sino de su elevación a un grado superior en el ministerio profético; el v. 9 y siguientes tienen el tono de uno que ya conocía por experiencia la obstinación de aquel pueblo. **Señor**—aquí significa *Adonai*; en el v. 5, *Jehová*. Se insinúa que el que habla en el v. 10, según Juan 12:41, es Jesucristo. Isaías sólo pudo haber “visto” al *Hijo*, no a la divina Esencia (Juan 1:18). Las palabras del v. 10 se atribuyen por S. Pablo *al Espíritu Santo* (Hechos 28:25, 26). De donde se infiere que aquí está sobrentendida la Trinidad como una unidad, como también en la triple repetición de la palabra “Santo” (v. 3). Isaías menciona el manto, el templo y los serafines, mas no la forma de Dios. Sea de ello lo que fuere, la escena era diferente de la usual Shechinah. Esta se manifestaba sobre el propiciatorio; mientras que aquélla apareció sobre un trono; la Shechinah se manifestaba en forma de nube y de fuego; de esta otra no se especifica ninguna forma. Sobre la primera estaban los querubines; sobre la segunda los serafines. La primera no tenía ningún ropaje; la segunda tiene un amplio manto y cola. **2. estaban**—no quiere decir precisamente que *estaban de pie*, sino que *lo asistían* [Maurer], manteniéndose en el aire con las alas extendidas. **serafines**—en ninguna otra parte se aplica este nombre a los ángeles que asisten a Dios, sino a las *serpientes ardientes* y *voladoras* (llamadas así, no por tener alas, sino por *moverse rápidamente*) que mordieron a los israelitas (Números 21:6), llamadas así por la venenosa *inflamación* que causaban con sus mordeduras. *Seraf* (en hebreo) significa *arder*, lo que denota *ardiente* celo, deslumbrante *brillantez* (2 Reyes 2:11; 6:17; Ezequiel 1:13; Mateo 28:3) y *rapidez* de parte de los serafines, similar a la de la serpiente, para servir a Dios. La forma de Satán, semejante a la *serpiente* (Najash), al aparecerse a la mujer, quizás tenga alguna relación con su forma original de un “seraf” de luz. La cabeza de la serpiente era el símbolo de la *sabiduría* en Egipto (cf. Números 21:8; 2 Reyes 18:4). Los serafines, con seis alas y una faz, difícilmente pueden ser identificados con los querubines, que tenían cuatro alas (los del templo sólo tenían *dos* y cuatro rostros (Ezequiel 1:5–12). (Mas cf. con Apocalipsis 4:8.) El “rostro” y los “pies” denotan forma humana; algo de una forma serpentina (acaso la cabeza de un basilisco, como en los templos de Tebas), puede haberse incluido; de ahí que el querub se compusiese de varias formas de



animales. La voz *seraf*, sin embargo, acaso provenga de una raíz que significa: *a la semejanza de un príncipe* aplicada en Daniel 10:13 a Miguel [Maurer]; del mismo modo que querub proviene de una raíz que significa *noble* cambiando la *m* en *b*). **dos**—sólo dos alas de las seis estaban dispuestas para volar al punto para servir a Dios; dos velaban sus rostros, como indignos de mirar al Santo Dios o de penetrar en sus secretos consejos, que ellos cumplían (Exodo 3:6; Job 4:18; 15:15), dos cubrían sus pies, o más bien todas las *partes inferiores* de sus personas—práctica observada en la presencia de los monarcas orientales, como señal de reverencia (cf. Ezequiel 1:11, *sus cuerpos*). El servicio del hombre *a fortiori* consiste en una espera reverente, más bien que en un servicio activo prestado a Dios **3**. (Apocalipsis 4:8). Aquí se halla implícita la Trinidad (véase la *nota* sobre “Señor”, v. 1). La *santidad* de Dios es el principio fundamental de todas las profecías de Isaías. **toda la tierra**—El hebreo es más enfático, *la plenitud de toda la tierra es su gloria* (Salmo 24:1; 72:19). **4. los quiciales de las puertas**—más exacto, *los cimientos de los umbrales*. **casa**—el templo. **de humo**—la nube de la Shechinah (1 Reyes 8:10; Ezequiel 10:4). **5. muerto**—(Exodo 33:20.) El mismo efecto se produjo en otros por la presencia de Dios (Jueces 6:22; 13:22; Job 42:5, 6; Lucas 5:8; Apocalipsis 1:17). **labios**—apropiado al contexto que describe las alabanzas de los *labios*, cantados antifonalmente (Exodo 15:20, 21; v. 3) por los serafines; apropiado asimismo al oficio de *hablar* como un profeta de Dios, oficio que estaba a punto de serle conferido a Isaías (v. 9). **visto**—no a Jehová mismo, en sentido estricto (Juan 1:18; 1 Timoteo 6:16); pero sí el símbolo de su presencia. **6. hacia mí**—el serafín estaba *en* el templo, Isaías fuera de él. **un carbón encendido**—liter., una *pedra caliente*, usada, como en algunos países en nuestros días, para asar carne, como la carne de los sacrificios. El fuego era símbolo de purificación, puesto que elimina la escoria de los metales (Malaquías 3:2, 3). **del altar**—de los holocaustos, situado en el atrio de los sacerdotes delante del templo. El fuego que ardía sobre él fué encendido por Dios la primera vez (Levítico 9:24), y mantenido continuamente ardiendo. **7. boca ... labios**—Cf. la *nota* del v. 5. La *boca* fué tocada, por ser ésta la parte que había de emplear *el profeta* después de su consagración como tal. De ahí que las “lenguas de fuego” descansasen sobre los discípulos (Hechos 2:3, 4) cuando eran consagrados para hablar en varias lenguas acerca de Jesús. **culpa**—la consciente indignidad para desempeñar su oficio como mensajero de Dios. **limpio**—liter., *cubierto*, es decir, expiado, no por algún efecto físico del fuego para limpiarlo del pecado, sino en relación con *el altar de los sacrificios*, del cual, el Mesías, que es quien comisiona aquí a Isaías, había de ser en su muerte el antitipo. De donde se infiere que sólo por virtud del sacrificio se puede perdonar el pecado. **8. enviaré ... por nosotros**—El cambio de número indica la Trinidad (cf. Génesis 1:26; 11:7). Aunque éste no es argumento seguro para fundamentar esta doctrina, pues el plural puede ser una mera indicación de majestad, *concuerta* con la verdad probada en otro lugar. **¿A quién ... quién**—lo cual indica que pocos estarían dispuestos a realizar el sacrificio que la presentación de tan desagradable mensaje para los judíos, requeriría de parte del mensajero (cf. 1 Crónicas 29:5). **Heme aquí**—prontitud de celo ahora que ha sido especialmente habilitado para ello (v. 7; cf. 1 Samuel 3:10, 11; Hechos 9:6). **9. Oíd bien**—hebreo, *oyendo oíd*, esto es, *aunque oigáis* las amonestaciones del profeta *repetidas veces*, ya estáis sentenciados, a causa de vuestra perversa voluntad (Juan 7:17), *para no entender*. En su revelación Dios ha dado bastante luz para guiar a los que sinceramente desean *saber*, a fin de que puedan *hacer* su voluntad; también ha dejado tinieblas bastante densas para confundir a los ciegos voluntarios (cap. 43:8). Tal es lo que hizo Jesús al pronunciar sus parábolas (Mateo 13:14). **ved por cierto**—**O**: Aunque *veáis repetidas veces*, sin embargo, etc. **10. Engruesa el corazón**—(Salmo 119:70). “Vuélvelo más endurecido mediante tus amonestaciones” [Maurer]. Este resultado no es el fruto de la verdad misma, sino del corrupto estado de *sus corazones*; por eso Dios los abandona aquí judicialmente (cap. 63:17). Gesenius usa los

imperativos como futuros: “Proclamad la verdad, y el *resultado* de tal proclamación *será* el que se volverán tanto más endurecidos” (Romanos 1:28; Efesios 4:18); pero tal exposición no define tan bien como la primera el *designio* de Dios de abandonar a los pecadores al endurecimiento *judicial* (Romanos 11:8; 2 Tesalonicenses 2:11). En la primer cláusula el orden es: *el corazón, los oídos, los ojos*; en la segunda es al revés: *los ojos, los oídos, el corazón*. La corrupción fluye del *corazón* y penetra en los *oídos y los ojos* (Marcos 7:21, 22); pero al través de *los ojos y los oídos, la sanidad* llega al *corazón* (Romanos 10:17) [Bengel]. (Jeremías 5:21; Ezequiel 12:2; Zacarías 7:11; Hechos 7:57; 2 Timoteo 4:4). En Mateo 13:15, las palabras están citadas en el modo *indicativo, está engrosado* (*Versión de los Setenta*), no en el *imperativo, engruesa*; la Palabra de Dios en cuanto al futuro es tan segura como si ya se hubiese cumplido. El *ver con los propios ojos* no convencerá a la voluntad que se opone a la verdad (cf. Juan 11:45, 46; 12:10, 11). “Uno tiene que *amar* las cosas divinas para *entenderlas*” [Pascal], sea sanado—de su enfermedad espiritual (cap. 1:6; Salmo 103:3; Jeremías 17:14). **11. ¿Hasta cuándo**—continuará este miserable estado de endurecimiento de la nación que la conducirá a su destrucción? **Hasta**—(cap. 5:9), cumplida primeramente en la cautividad de Babilonia, y más plenamente en la dispersión cuando la ciudad capital fué tomada por el romano Tito. **12.** (2 Reyes 25:21.) **la desamparada**—esto es, el abandono de los domicilios por parte de sus habitantes (Jeremías 4:29). **13. y volverá, bien que habrá sido assolada**—mejor: Pero volverá a ser abandonada, *para ser consumida*; si una décima parte sobreviviere a la primera destrucción, será destruída por una segunda (cap. 5:25; Ezequiel 5:1–5, 12). [Maurer y Horsley]. En la *Versión Inglesa* “volverá”, se refiere al residuo de pobres dejado en el país a raíz de la deportación a Babilonia (2 Reyes 24:14; 25:12), quienes después huyeron de miedo a Egipto (2 Reyes 25:26), y *regresaron* posteriormente de allá con otros que habían huído a Moab y a Edom (Jeremías 40:11, 12. Estos sufrieron ulteriores juicios divinos. **olmo**—mejor, *terebinto* (cap. 1:29). **en la tala queda el tronco**—mejor: “*Como el terebinto o la encina que cuando son cortados* (Job 14:7), *el tronco* subsiste, *así la simiente santa* (Esdras 9:2) *será la vitalidad de aquella tierra*”. Las semillas de la vitalidad todavía existen en aquella tierra y en el esparcido pueblo de Judea, las que sólo aguardan la vuelta de la primavera del favor de Dios para brotar (Romanos 11:5, 23–29). Según Isaías, no todo Israel está destinado a la salvación, sino *tan sólo el residuo elegido*. Dios muestra inmutable severidad hacia el pecado, pero también fidelidad a su pacto al preservar un residuo, y precisamente es para éste para quien Isaías reserva el legado de la segunda parte de su libro (caps. 40–66).

## CAPITULO 7

Capítulos 7, 8 y 9:1–7. PREDICCIÓN DEL MAL ÉXITO DE LA INVASIÓN SIRO-ISRAELITA EN CONTRA DE JUDA—ALIANZA DE ACAB CON ASIRIA, Y SUS FATALES RESULTADOS PARA JUDEA—NO OBSTANTE, LA CERTIDUMBRE DE LA PRESERVACIÓN FINAL Y DE LA VENIDA DEL MESIAS. En las inscripciones asirias, el nombre de Rezín rey de Damasco, figura entre los tributarios de Tiglat-pileser, los anales de cuyo reinado, que duró diez y siete años, han sido descifrados. Tocante a los hechos históricos de este capítulo, véase 2 Reyes 15:37–16:9, Rezín de Siria y Peca de Israel, como aliados, avanzaron contra Jerusalén. En la primera campaña (2 Crónicas 28) “derrotaron a Acáz, causándole muchos muertos”. Su propósito era, probablemente el de unir los tres reinos contra Asiria; Egipto parece haber favorecido este plan, a fin de interponer a estos reinos aliados entre su propia frontera y la de Asiria (cf. v. 18, “Egipto”; y 2 Reyes 17:4, alianza entre Oseas y Egipto). Rezín y Peca habrían advertido la inclinación de Acáz hacia Asiria más bien que hacia su propia confederación; así que esto, y la antigua enemistad entre Israel y Judá (1 Reyes 12:16), fueron la

causa de que Rezín y Peca invadieran a Judá. Acaz, en la *segunda* incursión de sus enemigos (cf. 2 Crónicas 28 y 2 Reyes 15:37, con el cap. 16:5), herido en su amor propio a causa de su primera derrota, acudió a Tiglatpileser, a despecho de la amonestación de Isaías en este capítulo, de que más bien confiara en Dios; de consiguiente, dicho rey atacó a Damasco y mató a Rezín (2 Reyes 9). Esto ocurrió probablemente al mismo tiempo que condujo en cautiverio a una parte de Israel (2 Reyes 15:29), salvo que fuesen dos los ataques contra Peca: siendo el primero el de 2 Reyes 15:29 y el segundo en el que Tiglat auxilió a Acaz posteriormente [G. V. Smith]. Acaz se salvó al sacrificar la independencia de Judá y pagar un fuerte tributo que continuó hasta la derrota de Sennaquerib, en el reinado de Ezequías (cap. 37; 2 Reyes 16:8, 17, 18; 2 Crónicas 28:20). El reinado de Acaz comenzó por el año 747 A. de C., y Peca fué muerto en el año 738 [Winer].

**1. Achaz**—En los primeros años de su reinado se realizó el designio de los dos reyes que se levantaron contra Judá, el cual fué planeado en el reinado de Joatán (2 Reyes 15:37). **Siria**—En hebreo, *Aram* (Génesis 10:22, 23); originalmente abarcaba toda la región comprendida entre el Eufrates y el Mediterráneo, incluso *Asiria*, de la que Siria es contracción; aquí se hace referencia a la región que comprende el circuito de Damasco hasta el monte Líbano. **Jerusalem**—Esta hubo de soportar un verdadero sitio, pero resultó frustrado (2 Reyes 16:5).

**2. se ha confederado**—*ha acampado* en el territorio de Efraim [Maurer]; o mejor dicho: como Rezín había acampado contra *Jerusalén*, “*está apoyado por*” [Lowth] Efraím, cuyo territorio se halla situado entre Siria y Judá. La mención de “David” alude, por vía de triste contraste, al tiempo presente y al de David, cuando éste sometió a Siria bajo sus dominios (2 Samuel 8:6). **Ephraim**—las diez tribus. **como ... los árboles del monte**—fué una agitación simultánea. **3. Sal ahora**—fuera de la ciudad, al lugar donde Acaz se hallaba dirigiendo las obras de defensa, y cortando la provisión de agua para el enemigo, abasteciendo en cambio de ella a la ciudad. Así lo dice el cap. 22:9; 2 Crónicas 32:4. **Searjasub**—esto es, un residuo regresará (cap. 6:13). Este mismo nombre (cf. v. 14; cap. 8:3) fué un memorial permanente para Acaz y los judíos de que la nación, no obstante la calamidad general (vv. 17–25; cap. 8:6–8) no sería totalmente destruída (cap. 10:21, 22). **conducto**—un acueducto desde el estanque o depósito para abastecer de agua a la ciudad. Al pie de la colina de Sión estaba la fuente de Siloé (cap. 8:6; Nehemías 3:15; Juan 9:7), la que también se llamaba Gihón; y quedaba al oeste de Jerusalem (2 Crónicas 32:30). Esa fuente abastecía a dos estanques: el *Superior* o *Antiguo* (cap. 22:11), o *del Rey* (Nehemías 2:14), y el *Inferior* (cap. 22:9), que recibía las aguas superfluas del superior. Este, que todavía existe, dista unos seiscientos metros de la puerta de Jafa. La carretera que conducía al campo del batanero, el cual estaba cerca del agua para poder lavar las telas antes de secarlas y blanquearlas, probablemente corría paralela al acueducto. **4. Guarda, y repósate**—es decir: *Mira* que te estés quieto (no buscando la ayuda de los asirios, en un acceso de pánico). **dos cabos**—meras *extremidades* de tizones casi consumidos (a punto de caer delante de los asirios v. 8), y por lo mismo inofensivos. **que humean**—como a punto de extinguirse; no *en llamas*. **hijo de Remalías**—Peca, un usurpador (2 Reyes 15:25). Los orientales expresan su desprecio designando a uno no por su nombre, sino por el padre, especialmente cuando éste es muy poco conocido (1 Samuel 20:27, 31). **6. y la despertaremos**—más bien, *hagámosla caer en consternación* [Gesenius], **y la partiremos entre nosotros**—Mejor: *Partámosla en dos*. Su plan era dividir una gran parte del territorio entre ellos mismos, y constituir sobre el resto, y como rey vasallo, a uno de los suyos. **hijo de Tabeel**—un desconocido; un nombre que suena a sirio, favorecido quizás por un partido en Jerusalén (cap. 8:6, 9, 12). **7.** (cap. 8:10; Proverbios 21:30.) **8. cabeza**—esto es, tanto en Siria como en Israel, la *capital* continuará siendo la misma. Los aliados no conquistarán a Judá, sino que cada cual seguirá en posesión de sus dominios. **sesenta y cinco años ... dejar de ser pueblo**—como estas palabras rompen la simetría del paralelismo

en este versículo, habrá que colocarlas o después “del hijo de Remalías”, en el ver. 9, o bien referirlas a alguna profecía anterior de Isaías, o de Amós, (según lo exponen los escritores judíos) como un paréntesis, cuyo paralelismo lo constituyen las palabras “si vosotros no creyereis ... no permaneceréis”. Unos dos años después de esta fecha tuyo lugar *una* deportación de israelitas bajo Tiglat-pileser (2 Reyes 15:29). Unos veinte años más tarde, se efectuó *otra* por Salmanasar (2 Reyes 17:1–6), cuando reinaba Oseas. Pero la última, que “cortó” enteramente a Israel, al punto de “no ser ya pueblo”, y que seguida de la colonización de Samaria por extranjeros, tuvo lugar bajo Esar-hadón, quien se llevó también a Manasés, rey de Judá, el año vigésimo segundo de su reinado, sesenta y cinco años después de haberse proferido esta profecía (Cf. Esdras 4:2, 3, 10, con 2 Reyes 17:24; 2 Crónicas 33:11) [Usher]. El suceso, aunque tan lejano, fué suficiente para infundir confianza al pueblo de Judá, de que Dios como cabeza de la teocracia, intervendría *al fin* para destruir a los enemigos de su pueblo, de suerte que podrían *ahora* contar con él. **9. Si vosotros no creyereis ... no permaneceréis**—Acáz fué víctima de la angustia por desconfiar de Dios y poner su confianza en Asiria. **11. Pide**—Ya que tú no crees a las palabras del profeta. **señal**—una prueba milagrosa que te asegure que Dios cumplirá su promesa de salvar a Jerusalén (cap. 37:30; 38:7, 8). Las “señales”; o sean hechos presentes o cercanos que sirven como prendas para el más lejano futuro, ocurren frecuentemente en Isaías. **demandándola en lo profundo**—liter., *profundízate, pídelo*, esto es, Desciende a lo profundo de la tierra o del *Hades* (*la Vulgata* y Lowth) o asciende a lo alto para alcanzar la señal (liter., *remóntate en alto*). Esta idea se encuentra en Mateo 16:1. Las señales en el *cielo* se contrastan con las de la tierra, y las de debajo de la tierra (como el resucitar a los muertos) que Jesucristo había de obrar (cf. Romanos 10:6, 7). El profeta le ofrece a Achaz amplios límites dentro de los cuales haga su elección. **12. no tentaré**—una salida hipócrita so pretexto de que guardaba la ley (Deuteronomio 6:16); “tentar”, esto es, *poner a prueba a Dios*, como en Mateo 4:7, buscando su milagrosa intervención sin motivo justificado. Pero aquí estaba la garantía del profeta de Dios; el pedir una señal, cuando ésta le era ofrecida, no habría sido *tentar* a Dios. La *verdadera* razón de que Acáz declinase pedir la señal fué porque estaba resuelto a no hacer la voluntad de Dios, sino negociar con Asiria y perseverar en la idolatría (2 Reyes 16:7, 8, 3, 4, 10). Hombres hay que a menudo excusan su desconfianza en Dios y confían en sus propias invenciones, so pretexto de *profesada* reverencia para con Dios. Acáz pudo haber imaginado que aunque Jehová era el Dios de Judea y podía realizar una señal allí, eso no era prueba de que el dios local de Siria no pudiera ser más poderoso. Tal era la noción pagana común (caps. 10:10, 11; 36:18–20). **¿Os es poco ...?—¿No os es bastante?** (Números 16:9). La alusión a “David” es para contrastar *su* confianza en Dios con la desconfianza de su degenerado descendiente Acáz. **molestos**—al poner a prueba la paciencia de los hombres; o sea, de los profetas. Isaías hasta ahora no ha presentado ninguna señal externa de que era el enviado de Dios; pero ahora Dios le ha ofrecido una señal que Acáz ha desechado públicamente. De consiguiente, el pecado *ahora* no es meramente contra “los hombres”, sino abiertamente “contra Dios”. Por esa razón, Isaías cambia sus dulces maneras en un atrevido reproche. **14. el mismo Señor**—Ya que tú no quieres pedir una señal; es más, rechazaste el ofrecimiento de una. **os dará señal**—por amor a la casa del creyente “David” (Dios recuerda su pacto eterno, hecho con ese rey); no a causa del incrédulo Acáz. **He aquí**—llama la atención a lo extraordinario de la profecía. **virgen**—de una raíz que significa *mantenerse oculta*; las vírgenes en el Oriente eran guardadas cuidadosamente de la vista de los hombres, bajo la custodia de sus padres. En el hebreo y en la *Versión de los Setenta*, el artículo precede al nombre, otro tanto ocurre en el original griego de Mateo 1:23, donde se lee: *la virgen*, una mujer determinada, conocida del profeta y de sus oyentes; señala en primer término la mujer, todavía virgen, que pronto llegaría a ser la segunda esposa y daría a luz un hijo, cuya llegada a la edad del

discernimiento (unos tres años) estaría precedida por la liberación de Judá de sus dos invasores. Pero su más pleno significado se cumple en “*la mujer*” (Génesis 3:15), cuyo linaje aplastaría la cabeza de la serpiente y libraría al hombre de la cautividad (Jeremías 31:22; Miqueas 5:3). Está escogido un lenguaje tal que mientras que es aplicable *en parte* al suceso inmediato, con todo, recibe su *más pleno*, apropiado y final cumplimiento en los acontecimientos mesiánicos. La apropiación que de tales profecías hace el Nuevo Testamento no es una forzada “acomodación”; que más bien, el cumplimiento temporal, y la adaptación de una trascendental profecía, al presente y transitorio suceso que anuncia típicamente el gran fin central de la profecía: Jesucristo (Apocalipsis 19:10). Evidentemente, la fraseología es de tal naturaleza que es más aplicable a Jesucristo que al hijo del profeta; “virgen” se aplica en el sentido más puro a la Virgen María, más bien que a la profetisa, que había dejado de ser *virgen* cuando “concibió”. “Emmanuel”, *Dios con nosotros* (Juan 1:14; Apocalipsis 21:3), no puede aplicarse en sentido estricto al hijo de Isaías, sino sólo al que inmediata y explícitamente se llama (cap. 9:6) “el Niño, el Hijo, el Admirable (cf. 8:18), el *Dios* fuerte”. Rasgos locales y temporales (como en los vv. 15 y 16) se añaden a cada tipo; de otra manera ya no sería un tipo, sino la cosa misma. Hay suficientes semejanzas al gran prototipo, como para que las puedan reconocer los que las buscan, y bastantes desemejanzas como para confundir a los que no desean descubrirlas. **llamará**—ella, o como reza una lección marginal: *tú, oh Virgen, llamarás*. Era frecuente el que las madres pusieran las nombres a sus hijos (Génesis 4:1, 25; 19:37; 29:32). En Mateo 1:23 el *griego* reza “llamarán.” Cuando se cumplió la profecía de una manera *plenaria*, el nombre Emmanuel ya no estuvo limitado a la noción que tenía la profetisa en cuanto al carácter del Mesías y al parcial cumplimiento de la profecía en su hijo, sino que entonces *todos* le llamaron por ese nombre (no literalmente), o más bien consideraron que el nombre descriptivo de Emmanuel era el que lo caracterizaba de la manera más peculiar y adecuada. (1 Timoteo 3:16; Colosenses 2:9). **nombre**—no un mero apelativo, el cual ni el hijo de Isaías ni Jesucristo llevaron de modo literal, sino el que describe sus revelados atributos; esto es, *su Carácter* (así el cap. 9:6). El nombre, si se considera el objeto para el cual fué destinado, no fué arbitrario, sino característico del individuo. El pecado destruyó la facultad de percibir el ser interior; ésta es la causa de la separación que ahora existe entre el nombre y la persona. En el caso de Jesucristo y de muchos que registra la Escritura, el Espíritu Santo ha suplido esta falta [Olshausen]. **15. Manteca**—Mejor, *requesón*, cuyo ácido es muy apreciado en el Oriente (Job 20:17). **miel**—Esta abunda en Palestina (Jueces 14:8; 1 Samuel 14:25; Mateo 3:4). Los médicos decían que el primer alimento que debía dársele a un niño era miel, el siguiente, leche (*Epístola de Bernabé*). Horsley cree que esto sugiere la humanidad real de Jesucristo, por haber sido alimentado como los otros infantes (Lucas 2:52). El v. 22, además de aludir a la propiedad de la leche y la miel para la alimentación de los niños, también da a entender el estado de *angustia* en que se hallarán habitantes cuando, a causa de las invasiones, la leche y la miel, alimentos que se producen *espontáneamente*, serán los únicos artículos alimenticios de los cuales habrá abundancia [Maurer]. **para que sepa**—mejor: *hasta que sepa*. **lo malo ... escoger lo bueno**—a los tres años aproximadamente comienza a despertarse la conciencia moral (cf. cap. 8:4; Deuteronomio 1:39; Jonás 4:11). **16. Porque**—la liberación que está implícita en el nombre “Emmanuel”, y el cese de la angustia por falta de alimentos (vv. 14, 15), durará solamente hasta que el niño crezca lo suficientemente para conocer el bien y el mal. **la tierra que tú aborreces será dejada de sus dos reyes**—mejor, *desolada será la tierra delante de cuyos reyes tú estás alarmado* [Hengstenberg y Gesenius]. **la tierra**—a saber, Siria y Samaria, consideradas como una sola (2 Reyes 16:9; 15:30); esta profecía se cumplió exactamente *dos años* después, tal como ella lo predice. Horsley interpreta: “La tierra (Judá y Samaría) de la cual (la primera) tú eres la plaga (liter., *la espina*),

será abandonada”, etc., una predicción que vaticina que Judá e Israel (apropiadamente consideradas como una “tierra”) cesarían de ser reinos (Lucas 2:1); Génesis 49:10) antes de que Emmanuel viniese.

**17–25. FATALES CONSECUENCIAS DE LA POLITICA DE ACAZ CON ASIRIA.** Aunque Judá está a punto de ser librada temporalmente (cap. 7:16; 8:4) y la liberación final vendrá con el Mesías, la primera liberación será seguida de un severo castigo. Después de subyugar a Siria y a Israel, los asirios se enfrentarán con Egipto (2 Reyes 23:29), y Judá será el campo de batalla donde ambos ejércitos lucharán. Por tanto, ésta será hecha tributaria de la misma Asiria (2 Crónicas 28:20; 2 Reyes 16:7, 8) que ahora es invitada como aliada (cap. 39:1–6). Egipto también vendrá a ser un aliado fatal (cap. 36:6; 31:1, etc.). **18. silbará**—para atraer a las abejas (cap. 5:26). **mosca**—que abunda en las inmediaciones de los brazos del Nilo y sus canales (cap. 19:5–7; 23:3), llamados aquí “ríos”. De aquí surgió la plaga de moscas que se menciona en Exodo 8:21. En sentido figurado, se alude a *numerosos* y *molestos* enemigos de las partes más remotas de Egipto: por ejemplo, Faraón-necao. **abeja**—(Deuteronomio 1:44; Salmo 118:12). En Asiria las abejas son tan numerosas como las *moscas* en el pantanoso Egipto. Senaquerib, Esarhadón y Nabucodonosor cumplieron esta predicción. **19. asentarán**—Continúa la imagen de las *moscas* y *abejas*. El enemigo cubrirá la tierra por todas partes, inclusive los “desoladas valles” **zarzales**—en contraste con las “matas” que eran *estimadas* y cultivadas con cuidado **20. navaja**—los asirios serían los instrumentos usados por Dios para la devastación de Judea, en la misma forma en que una navaja acaba con la barba que se halla frente a ella (cap. 10:5; Ezequiel 29:19, 20). **alquilada**—hace alusión al tratado de Acaz (2 Reyes 16:7, 8) con Tiglath-pileser contra Siria e Israel; a saber, **con los que habitan de la otra parte del río**—esto es, *el Eufrates*, límite oriental de los conocimientos geográficos de los judíos (Salmo 72:8); el río que había cruzado Abraham; puede ser que también incluya *el Nilo* (v. 18) [G. V. Smith]. Gesenius traduce: “Con una navaja *alquilada en las partes allende el río*”. **cabeza ... pies**—*todo* el cuerpo, incluso las partes más honrosas. Cortarle la barba a un oriental era inferirle el más grande deshonor (cap. 50:6; 2 Samuel 10:4, 5; Ezequiel 5:1). **21–25. EL ESTADO DE DESOLACION DE LA TIERRA DEBIDO A LOS ASIRIOS Y A LOS EGIPCIOS. críe**—esto es, algo propio. **una vaca**—una vaquilla que ya da leche. La *agricultura* cesará, y el país se convertirá en un gran campo de pastoreo. **22. abundancia**—a causa de la vasta extensión de tierra que yacerá desolada, podrán vagar por ella vacas, ovejas e incluso cabras. **manteca**—leche gorda o *crema*. **miel**—(Nota, v. 15). Los alimentos que se producen espontáneamente serán los únicos recursos alimenticios de los pocos habitantes que habrán sido dejados. La miel abundará, pues las abejas hallarán abundancia de flores silvestres por todas partes. **23. donde había**—el lugar donde hasta aquel entonces había existido una viña tan valiosa que tenía 1000 vides, que valían un siclo de plata cada una (unos 25 centavos oro; *precio elevado*), será para los espinos únicamente (Cantares 8:11). Los viñedos se estiman por el número y calidad de sus vides. Judea es susceptible al cultivo intenso, necesario para que sea productiva; su actual esterilidad (<sup>1</sup>) se debe a la negligencia. **24.** Se convertirá en un vasto campo de caza, en el que abundarán los animales montaraces (cf. Jeremías 49:19). **25. Se cavaban**—para plantar vides y cultivarlas (cap. 5:6). **no llegará allá**—esto es, ninguno que teme a los espinos se acercará, al ver que éstos abundan por todas partes. [Maurer]. En otras palabras, “Tú no te acercarás por miedo de los espinos” [Gesenius]. Únicamente el ganado podrá penetrar en el espinoso terreno. **de los ganados**—del ganado menor—ovejas y cabras.

---

<sup>1</sup> Eso fué en otro tiempo. Ahora ya no es así. *Nota del Traductor.*

## CAPITULO 8

Capítulos 8 y 9:7. Los primeros siete versículos del cap. 9 pertenecen a esta sección. En el cap. 8 se continúa el asunto del cap. 7, pero en un período posterior (cf. cap. 8:4 con el cap. 7:16), lo que da a entender que el intervalo hasta el cumplimiento, es ahora más corto que en el cap. 7. El tono del cap. 8:17, 21, 22 expresa una calamidad más inmediata y aflictiva que en el cap. 7:14, 15, 22. **1. gran**—adecuado, con letra bastante grande para que todos lo vean. **volumen**—más bien, una *tablilla* de madera, de metal o de piedra (cf. 30:8; Habacuc 2:2), cubierta a veces de una capa de cera, sobre la cual se trazaban los caracteres con un instrumento puntiagudo o con el *estilo* de hierro; también se usaban pieles y papiros (cap. 19:7). **en estilo de hombre**—esto es, con caracteres ordinarios que la persona más humilde pueda leer (Habacuc 2:2). En hebreo *enosh* significa *un hombre común*, por vía de contraste con las *clases elevadas* (Apocalipsis 21:17; Romanos 3:5). No en jeroglíficos. El objeto era que, después del suceso, todos pudieran ver que ya había sido predicho por Isaías. **tocante**—al título y asunto de la profecía. **Maher-salal-hash-baz**—“Ellos (esto es, los asirios) se apresuran al despojo (a saber, de Siria y Samaria); se dan prisa a la presa”. [Gesenius]. En otras palabras, “el despojo (esto es, el despojador) se apresura; la rapiña avanza apresuradamente” [Maurer] **2. junté**—más bien, Jehová me dijo que tomase, etc. [Maurer]—**Urías**—cómplice de Acáz en la idolatría, y por tanto, un testigo que no se prestaría para ayudar al profeta de Dios a construir una *profecía después de haberse cumplido*. (2 Reyes 16:10). Los testimonios tenían por objeto el comprobar, cuando el hecho ocurriese, que la tablilla que contenía la profecía había sido grabada en el tiempo que ella expresaba. **Zacarías**—(2 Crónicas 29:13). **3. profetisa**—tal vez la misma mujer mencionada como la “virgen” (cap. 7:14), en el ínterin casada con Isaías, en calidad de segunda esposa; esto es, en un sentido primario y temporal. Emmanuel es, en este sentido, distinto de Maher-salal-hash-baz. Es así como transcurren cuando menos diez y ocho meses desde que la profecía fué predicha (7:14): nueve antes del nacimiento de Emmanuel, y diez desde ese tiempo hasta el nacimiento de Maher-salal-hash-baz; si añadimos a éstos once o doce meses *antes* que este último pudiese decir “Padre mío” (cap. 8:4), tenemos unos tres años en total, lo que concuerda con el cap. 7:15, 16. **4. antes**—dentro de un año. **6. las aguas de Siloé ... mansamente**—Su fuente se halla al sudoeste de Sión y al este de Jerusalén. Ese término significa *enviado*, debido a que el agua es *enviada* mediante un acueducto (Juan 9:7). Esto representa figurativamente el suave, aunque débil al presente, dominio de la casa de David. En su más elevado sentido, Siloé expresa el benéfico dominio de Jehová en su reino teocrático, regido mediante la instrumentalidad de David. La fuente de Siloé es contrastada con el violento Eufrates, “el río” que tipifica la Asiria (v. 7; Apocalipsis 17:15). “Este pueblo” se refiere tanto a *Israel*, que prefirió aliarse con Rezín de Siria más bien que con los reyes de Judá; así como a *Judá* a causa de un partido que parece haber favorecido las pretensiones del hijo de Tabeel para reinar sobre Judá, en perjuicio del linaje de David (cap. 7:6); también *el deseo de Judá de buscar una alianza con Asiria*, es incluido en la censura (cap. 7:17). El vers. 14 demuestra que se alude a ambas naciones, ya que una y otra rechazaron igualmente al Divino Siloé. No se refiere a “mi pueblo”, como en otras ocasiones cuando Dios expresa su favor, sino a “este pueblo” (cap. 6:9). **7. por tanto**—por la razón dada en el vers. 6, la inundación asiria anegará primeramente a Siria y Samaria y subirá lo bastante alto para alcanzar también a la rebelde Judá (v. 8). **ríos**—El Eufrates, desbordado en primavera, por el deshielo de las nieves de las montañas de Armenia (cf. v. 6; cap. 7:20). **con todo su poder** (con toda su gloria V. M.)—Los reyes de Oriente viajan con ostentosa comitiva. **todos sus ríos**—o canales, naturales y artificiales de la llana región de la Mesopotamia. **8. Y pasando hasta**—la inundación no se detendrá en Siria y Samaria, sino que *penetrará* en Judea. **garganta**—Cuando a un naufrago le llega el agua a la *garganta*, está próximo

a ahogarse; pero mientras que el agua no cubra la *cabeza* hay esperanzas de salvación. Jerusalén, que se yergue por sobre las colinas, es la cabeza que estará en peligro inminente con la invasión de Senaquerib, durante el reinado de Ezequías; pero será perdonada. (cap. 30:28). **alas**—las tropas del ejército asirio; lo que se cumplió (cap. 36:1; 37:25). **tu tierra, oh Emmanuel**—Aunque esto es aplicable temporalmente al hijo de Isaías, en el sentido más completo sólo es aplicable al Mesías: que Judea, siendo suya, fué, y aun es, una prenda de que, por muy lamentable que sea su abatimiento, al fin será salvada; la “cabeza” al presente está ilesa y aguarda el momento de la restauración (Hechos 1:6); estas palabras quieren decir al mismo tiempo que no obstante la liberación temporaria de Siria y de Israel, implícita en el nombre “Emmanuel”, han de seguirse para Judá las más grandes calamidades. **9. Juntaos**—Más bien: *Suscitad tumultos o enfureceos*, esto es, haced lo peor de todo [Maurer]. Quizás se refiera al ataque de Rezín y de Peca contra Jerusalén. **y seréis quebrantados**—más bien, *no obstante seréis presa de la consternación*. En hebreo está en *imperativo*, de conformidad con un modismo en virtud del cual el segundo de dos imperativos sugiere el *futuro*, esto es, el resultado de la acción contenida en el primero (así el cap. 6:9). El nombre “Emmanuel” en el v. 8 (cf. v. 10) sugiere el pensamiento de que la última protección de Judá por parte de *Emmanuel*, lo será de sus dos invasores actuales así como de los asirios mismos, no obstante la desoladora inundación predicha en los versículos anteriores. La sucesión de la casa de David no puede dejarse a un lado en Judá, porque el Mesías ha de nacer en ella, como heredero de David, de quien el hijo de Isaías es sólo un tipo (cap. 9:4, 6). **oíd todos los que ... de ... tierras**—presenciad la derrota de los enemigos de Judá. La profecía también columbra la final conspiración del Anticristo y sus partidarios, contra el heredero del trono de David en los últimos días, y su completa derrota [Horsley]. **poneos a punto ... apercibíos**—la repetición expresa con vehemencia la certidumbre *de que serán presa de la consternación* (y no, como dice la *Versión inglesa*, “despedazados”). **10. palabra**—La palabra de orden para el asalto de Jerusalén. **Dios con nosotros**—Emmanuel quiere decir esto (Números 14:9; (Salmo 46:7). **con mano fuerte**—o de otra manera, *cuando trabó de mí con su mano* [Horsley]. Maurer, según la *Versión Inglesa*: “Con el ímpetu de su mano”, esto es, el impulso que sentí de su inspiración en mi mente (Jeremías 15:17; Ezequiel 1:3; 3:14, 22; 37:1). **por el camino de este pueblo**—su desconfianza en Jehová y el pánico que los indujo a ellos y a Acaz a buscar la ayuda de Asiria. **12–16.** Las palabras de Jehová. **12. Conjuración**—o más bien una *conspiración*; un término apropiado para designar la alianza *antinatural* de Israel con la extranjera Siria, en contra de Judea y la teocracia, con las cuales estaba la primera vinculada por lazos de sangre y de religión [Maurer]. **a todas las cosas**—más bien, *a todo lo que este pueblo llama conspiración* [G. V. Smith]. **lo que temen**—a saber, *el objeto de su temor*: la conspiración de los enemigos. **ni tengáis miedo**—más bien [Maurer], “ni hagáis que otros lo tengan”. **13. santificad**—Honrad su santo Nombre, considerándolo como la única esperanza de vuestra protección (cap. 29:23; Números 20:12). **él sea vuestro miedo**—temor de no provocar su ira, por temer al hombre, y desconfiar de él. **14. santuario**—asilo inviolable, semejante al altar del templo (1 Reyes 1:50; 2:28; Ezequiel 11:16; cf. Proverbios 18:10); a saber, para aquellos que le temen y confían en él. **mas a las dos casas**—Israel y Judá. Aquí la profecía vuelve a extenderse más allá de la temporal aplicación al tiempo de Acaz. **por piedra para tropezar**—esto es, una roca contra la cual tropezarían para daño suyo; es decir, de aquellos que no quisieran creer. La misma piedra, Emmanuel, que hubiera sido un *santuario* por medio de la fe, se convierte en un fatal *estorbo* a causa de la incredulidad. Jesucristo se refiere a esto en Mateo 21:44. (Cf. Deuteronomio 32:4, 15, 18, 30, 31, 37; Daniel 2:34; Romanos 9:33; 1 Pedro 2:8). **lazo**—trampa con que se cazan pájaros *inadvertidamente* (Lucas 21:35; 1 Tesalonicenses 5:2). Así fué en la destrucción de Jerusalén por Tito. **15. tropezarán.... y serán**



**presos**—imágenes tomadas de los medios empleados para cazar animales salvajes. **16. Ata ... sella**—Lo que Isaías había anotado antes brevemente, al grabar el nombre *Mahersalal-hash-baz* en una *tobilla* fijada en un lugar público, lo escribió después más detalladamente en un *rollo de pergamino* (cap. 30:8); esto es lo que tiene ahora que *sellar*, no meramente para que nada sea añadido ni quitado, por estar completo, sino para denotar que se relaciona con sucesos todavía lejanos, y que, por lo tanto, es un testimonio *sellado y no entendido* (cap. 6:9, 10), excepto en parte entre “los discípulos de Dios”; es decir, aquellos que “santifican al Señor” mediante obediente confianza. (Salmo 25:14). Las revelaciones subsiguientes aclararían posteriormente lo que ahora era oscuro. Es así como el Apocalipsis explica lo que en Daniel fué dejado sin explicar (cf. Daniel 8:26; 12:9). Estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento; pero en el Apocalipsis 22:10, dice: “*No selles las palabras de la profecía ... porque el tiempo está cerca*” (cf. Apocalipsis 5:1, 5, 9).

**testimonio**—confirmado por Urías y Zacarías (v. 2). **ley**—la revelación que acaba de hacerse, la que tiene fuerza de ley. **discípulos**—No como afirma Maurer: Urías y Zacarías (cf. Juan 7:17; 15:15). **17. Esperaré**—sea cual fuere lo que el resto de la nación haga, yo miraré a Jehová únicamente. **el cual escondió su rostro**—aunque ahora parece que ha apartado su *rostro* de *Judá* (que entonces representaba la “casa de Jacob”). *Esperemos* y confiemos en él, aun cuando no lo podamos ver (cap. 50:10; 54:8; Habacuc 2:3; Lucas 2:25, 38). **18. yo y los hijos**—Isaías significa *salvación de Jehová*; los nombres de sus hijos también eran “señales” sugestivas de la venidera y final liberación (caps. 7:3; 7:14; 8:3). **prodigios**—esto es, símbolos de lo futuro (cap. 20:3; Zacarías 3:8). “He aquí yo, y los hijos que me dió Dios”, se halla citado en Hebreos 2:13 para probar *la humanidad del Mesías*. Este es el *principal y último* cumplimiento de la profecía, pues en su sentido temporal se aplica al tiempo de Acáz. Isaías, en los versículos 17 y 18, representa típicamente al Mesías, a la vez como “Padre” e “Hijo”, *Isaías y Emmanuel*, Niño y Dios Fuerte y es, de consiguiente, llamado aquí un “prodigio”, como en el cap. 9:6, “Admirable”; de ahí que en Hebreos 2:13, los creyentes sean llamados “hijos”; pero en los vv. 11, 12, sus “hermanos”. Con referencia a “los hijos que me dió Jehová” véase Juan 6:37, 39; 10:29; 17:12. **que mora en ... Sión**—y protegerá por lo tanto a *Jerusalén*. **19. Preguntad—Consultad** en vuestras dificultades nacionales. **a los pythones**—los nigromantes, los hechiceros. Así lo hizo Saúl, luego que hubo abandonado a Dios (1 Samuel 28:7, etc.), consultando a la adivina de Endor en sus dificultades. Estos siguieron la estela de la idolatría que prevalecía en el reinado de Acáz (2 Reyes 16:3, 4, 10), el cual imitó la adivinación de los damascenos, como lo había hecho antes con el altar que éstos tenían (cf. Levítico 20:6, que prohíbe estas cosas, cap. 19:3). **adivinos**—personas que presumen tener *conocimientos* sobrenaturales. **susurran**—mejor: *chirrían débilmente*, como los pajarillos muy pequeños; este sonido era atribuído generalmente a los espíritus de los que habían partido de este mundo; mediante la *ventriloquia*, los adivinos producían un sonido bajo, como si procediese de un sepulcro o de un muerto. De aquí que, en la *Versión de los Setenta* la palabra hebrea que significa nigromantes en este pasaje está traducida por “ventrílocuos” (cap. 29:4). **¿No consultará ... a su Dios?** Es la respuesta que Isaías recomienda se dé a los que aconsejan que se recurra a los nigromantes. **por los vivos**, etc.,—“¿debería uno *para la protección* de los vivos recurrir (o consultar) a los muertos?” [Gesenius]. Lowth traduce: “*En lugar de* (consultar a) los vivos, “¿debería uno consultar a los muertos?” **20. A la ley**—a la *revelación* de Dios dada a su profeta, a la cual manda que recurran los que aconsejaban apelar a la nigromancia. **si no dijeren ... es porque**—La *Versión Inglesa* explica que el término “dijeren” se refiere a los *nigrománticos*. Pero la palabra hebrea traducida *porque*, no significa esto, sino *quienes*; y en lugar de *si no dijeren*, debe más bien decir *verdaderamente* dirán así aquellos a quienes no les *ha alboreado* la *luz matinal* (en el hebreo se entiende que se refiere a aquellos

que no disfrutaban de prosperidad después de una noche de tristezas) [Maurer y G. V. Smith]. Los que se hallan en la oscura noche de la prueba, sin la aurora de la esperanza, de seguro que dirán: No recurráis, como lo hicimos nosotros, a la nigromancia, sino “a la ley”, etc. Aquí *la ley*, acaso incluya la *ley de Moisés*, que era la “Carta Magna” que el profetismo comentaba [Kitto]. **21, 22.** Aquí tenemos una descripción más detallada de la desesperación en que caerán los que recurrieron a la nigromancia más bien que a Dios. El v. 20 sugiere que se darán cuenta *demasiado tarde* de cuánto mejor les hubiera sido haber recurrido a la ley, etc. (Deuteronomio 32:31); pero ahora están entregados a la desesperación. Por lo tanto, aunque ven la verdad de Dios, no hacen sino “maldecir a su Rey y Dios”, lo cual es presagio de la misma conducta que observarán en lo futuro aquellos que pertenezcan al “reino de la bestia” cuando sean visitados por las plagas divinas (Apocalipsis 16:11; cf. con Jeremías 18:12). **pasarán**—a saber, por la tierra; **fatigados**—deprimidos por la ansiedad. **hambrientos**—con hambre más aflictiva que la temporal del tiempo de Acaz, por causa de Asiria; *entonces* había *algún* alimento; mas *ahora* no hay *nada* (cap. 7:15, 22; Levítico 26:3–5, 14–16, 20. **su rey ... Dios**—Jehová, Rey de los judíos (Salmo 5:2; 68:24). **levantando el rostro ... a la tierra**—sea que miren hacia el cielo, o hacia *la tierra de Judea*, no habrá nada más que desesperación. **oscuridad y angustia**—las tinieblas causadas por la tribulación (Proverbios 1:27). **Sumidos en las tinieblas**—más bien, *densas tinieblas* (Jeremías 23:12). Serán *arrojados* hacia adelante como por una arrasadora tormenta. El rechazamiento por los judíos de “su Rey y Dios”, el Mesías, fué seguido por estas espantosas calamidades.

## CAPITULO 9

**Vers. 1–7.** CONTINUACION DE LA PROFECIA DEL CAP. 8. **1. Aunque**, etc.—Más bien, “Porque las tinieblas no estarán (continuamente) sobre ella (esto es, sobre la tierra) sobre la cual hay (ahora) aflicción” [Hengstenberg y Maurer]. El *porque*, no se refiere a las palabras inmediatamente anteriores, sino a las consolaciones del cap. 8:9, 10, 17, 18. No desesperéis, *porque*, etc. **la primera vez**—más bien, así como la primera vez trajo el desprecio sobre la tierra de Zabulón y de Neftalí (a saber, la deportación de sus habitantes por Tiglat-pileser, 2 Reyes 15:29, acaecida un poco antes de proferirse esta profecía), así los días por venir, traerán honor al camino de la mar (el distrito del contorno del lago de Galilea), la tierra del otro lado del [pero Hengstenberg dice: Junto al] Jordán o sea la Perea, al este del Jordán, perteneciente a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, el círculo [Hengstenberg, “Galilea”] (esto es, la región) de los “gentiles”. [Maurer, Hengstenberg, etc.] *Galil* en hebreo es un *círculo*, o *circuito*, y de él procede el nombre de Galilea al norte de Neftalí, habitada por una raza mestiza de judíos y gentiles, procedentes de la raza fronteriza de Fenicia (Jueces 1:30; 1 Reyes 9:11). Además de la reciente deportación de Tiglat-pileser, habían sido lamentablemente asolados por Benadad de Siria, 200 años antes (1 Reyes 15:20). Después de la deportación asiria fué poblada por colonos gentiles, por Esarhadón (2 Reyes 17:24). De aquí nació el desprecio que los judíos meridionales de sangre más pura, sentían por los galileos (Juan 1:46; 7:52). Esa región, que estuvo tan entenebrecida en otro tiempo, figurará entre las primeras que recibirán la luz del Mesías (Mateo 4:13, 15, 16). Fué en esta despreciada Galilea donde primero y con más publicidad ejerció Jesús su ministerio. De ella eran la mayor parte de los apóstoles. De acuerdo con lo predicho en Deuteronomio 33:18, 19; Hechos 2:7; Salmo 68:27, 28, Jerusalén, la capital teocrática, podría haber fácilmente conocido al Mesías. Para compensar a la menos favorecida Galilea, él ejerció a ella la mayor parte de su ministerio. El gran envilecimiento de esa región le hizo sentir la necesidad de un salvador, sentimiento que no experimentaron los judíos, que se tenían a sí mismos por justos (Mateo 9:13). También era propio que él, que era la “Luz para ser revelada a los gentiles, y la gloria de su pueblo de Israel”, ejerciese su ministerio principalmente en la región fronteriza de Israel cerca de los gentiles. **2.**

**El pueblo**—toda la nación, Judá e Israel. **sombra de muerte**—la negra miseria de la cautividad. **3. Aumentando la gente**—en primer lugar, se refiere al rápido *crecimiento* de los israelitas después del regreso de Babilonia; en segundo lugar, y en forma más cabal y completa, a la rápida propagación que tuvo el cristianismo al principio. **no aumentaste la alegría**—Haciendo un leve cambio en el hebreo, algunos sustituyen el *no* por *su*, ya que la frase “no aumentaste la alegría”, parece lo opuesto de lo que sigue inmediatamente: “se alegrarán.” etc. Hengstenberg retiene el *no* así: “Cuyo gozo tú no has aumentado” (esto es, lo has *disminuído*). Otros traducen: “¿No has aumentado tú el gozo?” Pero no es probable que se trate de una interpolación. Horsley se expresa mejor cuando explica: El profeta contempla en visión una cambiante escena en la que abarca de un vistazo la historia de la Iglesia cristiana hasta los tiempos más remotos—ve una tierra oscura y escasamente poblada—en esto, es iluminada por una luz, que se enciende de repente—la ve llena de nuevos habitantes—luego ve que éstos luchan con dificultades, y otra vez la ve librada mediante la completa y final destrucción de sus enemigos. El influjo de los conversos gentiles (representados aquí por “Galilea de los gentiles”) pronto había de ser seguido por el crecimiento de la corrupción y la aparición del Anticristo, que tiene que ser destruído; entre tanto el pueblo de Dios es librado, como en el caso de la victoria de Gedeón sobre Madián, no por la proeza de un hombre, sino por la especial interposición de Dios. **delante de ti**—una frase tomada de las fiestas sacrificiales; el diezmo de la cosecha era comido *delante de* Dios (Deuteronomio 12:7; 14:26). **como se gozan cuando reparten despojos**—esto se refiere a los juicios de los enemigos del Señor y de su pueblo, que por lo general son acompañados de revelaciones de su gracia. **4.** La ocasión del “gozo”, fué la liberación no sólo de Acaz y de Judá de ser tributarios de Asiria (2 Reyes 16:8) y de las diez tribus de Israel, del opresor (2 Reyes 15:19), sino también la liberación de la iglesia judeocristiana de su último gran enemigo. **quebraste**—el tiempo pasado en vez del futuro en las visiones proféticas; lo cual expresa la *certeza* del suceso. **pesado yugo**—el yugo que lo agobiaba. **la vara de su hombro**—la vara con que le pegaban en la espalda [Maurer]; o el leño, semejante a un yugo, que ponían sobre el cuello de los esclavos, como señal de servidumbre [Rosenmuller]. **día de Madián**—(Jueces 7:8–22). Así como Gedeón, con unos cuantos hombres, venció a las huestes de Madián, así el niño Mesías (v. 6) demostrará que es “Príncipe de paz”; entonces el pequeño Israel, bajo sus órdenes, vencerá a las poderosas huestes del Anticristo. Cf. Miqueas 5:2–5), donde se halla el mismo contraste, el que también alude al “asirio”, que era entonces enemigo de la Iglesia, y según Isaías aquí, el tipo del último gran enemigo. Para analogías adicionales entre la victoria de Gedeón y el evangelio, cf. 2 Corintios 4:7 con Jueces 7:22. Así como la frase se gozan “cuando reparten despojos” (v. 3) precedía a lo que “no era motivo de gozo”, cual fué la hechura del idólatrico efod (Jueces 8:24–27), así la victoria del Evangelio, al principio, no tardó en ser seguida por la apostasía; otro tanto ocurrirá después de la milenial derrota del Anticristo (Apocalipsis 20:10). **5. toda batalla**—mejor: “toda greba (del guerrero que está revestido de grebas), en el estrépito de la batalla, y el traje marcial (o casaca, llamada por los romanos *ságum*) serán empapados de sangre y convertidos en combustible para el fuego” [Maurer]. Será destruído todo equipo militar por no requerirlo ya la nueva era de paz (cap. 2:4; 11:6, 7; Salmo 46:9; Ezequiel 39:9; Miqueas 5:5, 10; Zacarías 9:9, 10). Cf. Malaquías 4:1, por lo que concierne a la *anterior* quema de los malvados. **6. Porque**—fundamento de estas grandes expectativas. **nos**—primero, para beneficio de los judíos, y luego de los gentiles. cf. con “os” (Lucas 2:11). **hijo nos es dado**—(Salmo 2:7.), el *don* gratuito de Dios, al que el hombre no tenía derecho (Juan 3:16; Romanos 6:23). **el principado sobre su hombro**—La insignia de su oficio, la que se llevaba *sobre el hombro* como señal de *ejercer* el gobierno (cap. 22:22). Aquí el *gobierno* sobre *el hombro* del Mesías se halla en marcada oposición al “yugo y al bastón” del que oprime el hombro de Israel (v. 4).

El recibirá del Padre el reino de la tierra, para vindicarlo del mal gobierno de aquellos a quienes les fué confiado para que lo ejerciesen en nombre del Altísimo y como sus subordinados, pero quienes procuran retenerlo hasta poner en duda su derecho a él. El Padre afirma su derecho a ese gobierno por medio de su Hijo, por ser el “Herederero de todas las cosas” y quien sostendrá el reino del Padre. (Daniel 7:13, 14). **llamaráse**—Sus *características esenciales serán Admirable*—(Nota, cap. 8:18; Jueces 13:18; 1 Timoteo 3:16). **Consejero**—(Salmo 16:7; Romanos 11:33, 34; 1 Corintios 1:24; Colosenses 2:3). **Dios fuerte**—(Cap. 10:21; Salmo 24:8; Tito 2:13). Horsley traduce “Poderoso Dios y hombre”. Dios con nosotros es equivalente a “Emmanuel” (cap. 7:14). **Padre eterno**—Esto lo señala como “Admirable”, pues siendo “un niño”, es, sin embargo, “el Eterno Padre” (Juan 10:30; 14:9). Los reyes de la tierra dejan a sus súbditos después de un corto reinado; mas aquel que reinará sobre ellos y los bendecirá lo hará *por siempre* [Hengstenberg]. **Príncipe de paz**—(Nota, v, 5; Génesis 49:10; *Shiloh*, “el Tranquilizador”). Finalmente (Oseas 2:18). Aun ahora él es “nuestra paz” (Lucas 2:14; Efesios 2:14). **7. Lo dilatado ... no tendrán término**—su gobierno regio irá ensanchándose sin cesar hasta llegar a ser ilimitado (Daniel 2:44). **el trono de David**—(1 Reyes 8:25; Salmo 2:6; 132:11; Jeremías 3:17, 18; Ezequiel 34:23–26; 37:16, 22; Lucas 1:32, 33; Hechos 2:30). **juicio ... justicia**—No es un reino caracterizado meramente por el poder ni por el triunfo de la fuerza sobre sus enemigos, sino un reino de justicia (cap. 42:21; Salmo 45:6, 7) al que se puede entrar únicamente por medio del Mesías. **El cielo**—que incluye no sólo la secreta victoria espiritual de Cristo sobre Satán en su primera venida, sino la victoria pública, acompañada de “juicios”, sobre el Anticristo y sobre todo enemigo, en su segundo advenimiento (cap. 59:17; Salmo 9:8–6).

**Vers. 8–21 y el cap. 10:1–4. PROFECIA TOCANTE A LAS DIEZ TRIBUS.** Proferida algo más tarde que la precedente. Los capítulos 9 y 10 debieran haberse dividido cronológicamente. La actual división de la Biblia en capítulos la realizó el cardenal Hugo, en 1250; y la división en versículos la hizo Roberto Esteban, famoso impresor de París, en 1551. A la invasión de Siria, por los asirios seguirá la de Efraím (2 Reyes 16:9); versículos 8–11, 17–20 predicen las discordias intestinas de Israel después que Oseas hubo muerto a Peca (739 A. de C.), esto es, exactamente después de las invasiones asirias, cuando el país estuvo privado por espacio de siete años de magistrados y dividido en facciones. Hay cuatro estrofas, cada una de las cuales refiere el *crimen* de Efraím y su consiguiente *castigo*, las que terminan con la sentencia “con todo eso no ha cesado su furor” (vv. 12, 17, 21 y 10:4). **8.**

*Encabezamiento de la profecía:* (vv. 8–12), la *primera* estrofa. **a Jacob**—contra las diez tribus [Lowth] (Daniel 4:31). **9. y la sabrá**—a su costa, por propia experiencia (Oseas 9:7). **Samaria**—la capital de Efraím (cf. en cuanto a la frase el cap. 1:1). **10. ladrillos**—En Oriente los secan generalmente al sol, y de consiguiente pronto se deshacen con la lluvia. Concediendo, dicen los efraimitas en su respuesta a las amenazas del profeta, que nuestros asuntos se encuentren en estado ruinoso, nosotros haremos que recuperen mayor magnificencia que antes. La arrogante negativa de hacer caso de los juicios de Dios (cap. 26:11). **de cantería**—(1 Reyes 5:17). **cabrahigos**—Estos crecen en profusión en las tierras bajas de Judea, y aunque útiles para la construcción, a causa de su antiséptica propiedad (que indujo a los egipcios a usarlos para ataúdes para sus momias), no son, empero, de mucho valor. El *cedro*, por otra parte, era oloroso, sin nudos, durable y precioso (1 Reyes 10:27). “Nosotros reemplazaremos con palacios nuestras cabañas. **11. enemigos de Rezín**—los asirios, quienes atacaron primero a Damasco, luego avanzaron contra *él* (Efraím). Este es el castigo del orgullo de Efraím al menospreciar (v. 10) el juicio ya infligido por Dios mediante Tiglath-pileser (2 Reyes 15:29). Después vendrá una *segunda* invasión asiria (Nota al principio del cap. 7). **juntará**—más bien, *armará; los vestirá con armaduras* [Maurer]. **sus**—de Rezín. **12. Siros**—Aunque ahora son aliados de Efraím, después de la muerte de

Rezín se unirán a los asirios contra Efraím. La expresión “juntará” del vers. 11, se refiere a esto. Las naciones conquistadoras enganchan frecuentemente a sus ejércitos, soldados de las razas que han sometido (cap. 22:6; cf. con 2 Reyes 16:9; Jeremías 35:11) [Aben-Ezra, Gesenius]. Horsley, con menos probabilidad, toma *los sirios de oriente*, no como los súbditos de Rezín, sino los *asirios*, pues Aram es el nombre con que comúnmente se designa a los Sirios y a los Asirios. **Filisteos**—de Palestina. **de Poniente**—o el Oeste; al señalar los puntos cardinales, los orientales se vuelven hacia el Este, y lo tienen enfrente; a sus espaldas queda el Oeste; el Sur a su derecha y el Norte a su izquierda. **tragarán**—como animales de rapiña (cap. 1:20; Jeremías 10:25; 30:16; Números 14:9). **Ni con todo eso**—es la sentencia conminatoria de cada estrofa. **13–17. Segunda estrofa. no ha cesado su furor**—el designio de los castigos de Dios no se ha cumplido en este caso, porque surge un nuevo motivo para que se les vuelva a castigar (Jeremías 2:30; 5:3). **14. cabeza y cola**—Proverbio que alude a las clases altas y bajas (Deuteronomio 28:13, 44). **ramo y caña**—otra imagen que expresa el mismo pensamiento (cap. 19:15). El ramo está en lo *alto* del árbol; el junco es tosco y *bajo*. **15. El viejo**—el anciano. **venerable**—el hombre de rango. **el profeta ... mentira ... cola**—en Samaria había muchos de éstos (1 Reyes 22:6, 22, 23; cf. “cola”, Apocalipsis 9:19). **16. gobernadores**—Véase la nota al cap. 3:12. **17. no tomará contentamiento**—el paralelismo “ni misericordia” enseña que esto significa que él no tendrá *tal deleite* en sus jóvenes guerreros, por más que muchos de ellos serán el deleite y la confianza de la nación, para *salvarlos* de la espada enemiga (cap. 31:8; cf. Jeremías 18:21). **huérfanos**—ni siquiera aquellos que suelen ser el objeto de su compasión (Salmo 10:14, 18; 68:5; Jeremías 49:11; Oseas 14:3), escapan. **falsos**—más bien, *libertinos, corrompidos* [Horsley]. **malignos**—perversos (Salmo 14:1). **Con todo esto**—no obstante todos estos juicios, restan algunos más. **18–21. Tercera estrofa. se encendió**—hace consumación; no sólo se *extiende* rápidamente, sino que también *consume*, a semejanza del fuego; el pecado es su propio castigo. **cardos y espinas**—emblema del malvado, especialmente de los de rango inferior (cap. 27:4; 2 Samuel 23:6). **breña**—la llama de los humildes *arbustos* se extiende al extenso *bosque*, y alcanza a los árboles *altos* y a los *bajos*. **serán alzados ... humo**—más bien, “ellos (los *matorrales del bosque*) *se elevarán orgullosamente en* (o convertidos en) espirales de ascendente humo” [Maurer]. [El término hebreo proviene de una raíz siríaca que significa *un gallo*, que expresa la majestad de su movimiento contoneándose al andar. Horsley]. **19. oscureció**—a saber con el humo (v. 18). La Versión de los Setenta y el *caldeo traducen*: “consumidos por completo”. Así traduce Maurer, de una raíz árabe que significa *calor sofocante*. **el hombre no tendrá piedad de su hermano**—Las discordias intestinas romperán los más tiernos lazos naturales. **20. tendrá hambre**—no la literal. Imagen de una implacable hambre; retrato de las facciones internas y la relajación de los más tiernos lazos (v. 19), así como de la incontenible extensión de la miseria y mortandad que habrá por todas partes (Jeremías 19:9). **comerá**—no literalmente, sino que *destruirá* (Salmo 27:2; Job 19:22). **carne de su brazo**—de aquellos *parientes más próximos*; su principal sostén o ayuda (cap. 32:2) [Maurer]. **21. Manasés a Ephraim**—Los dos hijos de José. Tan íntimamente unidos que formaban una sola tribu; pero ahora se hallan desgarrados por facciones, mutuamente sedientos el uno de la sangre del otro. Desunidos en todas las demás cosas; pero, eso sí, “unidos los dos contra su hermano Judá” (2 Reyes 15:10, 30).

## CAPITULO 10

**Vers. 1–4. Cuarta estrofa. 1. los que establecen**—Alusión a los jueces injustos. **prescriben tiranía**—no los escribas, sino los magistrados que *toman decisiones injustas* (liter. *injusticia o crueldad*) que *deben ser consignadas por ellos* (cap. 65:6) [Maurer]. (cap. 1:10, 23) **2. Por apartar del juicio, etc.**—El efecto de su conducta es la perversión de *la causa del necesitado* [Horsley.] En la

*Versión Inglesa*, la expresión “del juicio”, significa “*de obtener justicia*”. **quitar el derecho**—despojar del derecho (lo que es una justa demanda) [Horsley]. **3. ¿qué haréis?**—¿Por qué camino escaparéis? **visitación**—de la ira de Dios (cap. 26:14; Job 35:15; Oseas 9:7). **viniere de lejos**—de Asiria. **dejaréis vuestra gloria**—más bien, “depositaréis (para que esté seguramente guardada) vuestra *riqueza*” [Lowth]. Así el Salmo 49:17. **4. Sin mí**—No teniendo a quién acudir (v. 3). **se inclinarán**—faltos de fuerza, caerán; o de lo contrario, yacerán encadenados. **los muertos**—liter., en el lugar de los ... [Horsley.] La expresión “debajo de” que aparece en la *Versión Inglesa*, puede explicarse que “serán hollados bajo los (pies de los) *prisioneros* llevados en cautiverio”, y “abrumados bajo los montones de muertos en el campo de batalla” [Maurer.]

**Caps. 10:5–11:16.** DESTRUCCION DE LOS ASIRIOS; VENIDA DEL MESIAS; HIMNO DE ALABANZA. Los versículos 9 y 11 dan a entender que Samaria fué destruída antes que esta profecía se hubiese proferido. Fué escrita cuando Asiria se proponía destruir a Judá y a Jerusalén, como había destruído a Samaria, designio que Senaquerib trató poco después de llevar a cabo. Esta es la primera parte de las profecías de Isaías durante el reinado de Ezequías, probablemente entre los años 722 y 715 A. de C. (Véase v. 27). **5. Oh Assur**—mejor “Alto” [Pero Maurer traduce: ¡Ay del] asirio! El es la vara y el bastón de mi ira (*mi instrumento para castigar*; Jeremías 51:20; Salmo 17:13). En las manos de ellos está mi indignación”. [Horsley siguiendo a Jerónimo]. Yo he puesto en manos de los asirios la ejecución de mi indignación contra mi pueblo **6. Mandaréle**—“Los corazones de los reyes están en la mano del Señor” (Proverbios 21:1). **gente**—Judá, contra la cual estaba Senaquerib tramando designios. **femenina**—contaminada [Horsley]. **el pueblo de mi ira**—objeto de ira. **le enviaré**—(Jeremías 34:22). **a ser hollado**—Horsley traduce: “Y luego haré que el asirio sea pisoteado bajo los pies como el lodo de las calles”. (Así el versículo 12, cap. 33:1; Zacarías 10:5). **7. Aunque él no lo pensará así**—El sólo piensa en sus designios, mientras que Dios los dirige para que cumplan sus propósitos. **lo imaginará**—se lo propondrá. Los planes de los pecadores no son menos culpables aunque cumplan con ellos inconscientemente con los designios de Dios (Salmo 76:10; Miqueas 4:12). Así hicieron los hermanos de José (Génesis 50:20; Proverbios 16:4). El móvil del pecador, no el resultado (que depende de Dios), será la prueba en el juicio. **su pensamiento ... no pocas**—La ambición de Senaquerib no se limitaba a Judea. Su plan era también conquistar a Egipto y a Etiopía (cap. 20; Zacarías 1:15). **8–11.** Jactancias de los asirios, ilustradas por las inscripciones asiriológicas descifradas por Hincks, en las que se alaban a sí mismos. **Mis príncipes ... reyes**—Los sátrapas y los gobernadores de provincia en el Oriente, tenían comúnmente títulos y diademas de reyes. De aquí el título de “Rey de reyes”, que alude a la grandeza de aquel que estaba constituido *sobre* ellos (Ezequiel 26:7; Esdras 7:12). **9. ¿No es ... como ...?**—¿Hubo alguna de estas ciudades que fuese capaz de resistirme? Ninguna. Así se vanagloria Rabsaces (cap. 36:19). **Calno**—Calneh edificada por Nimrod (Génesis 10:10). su capital en un tiempo, sobre el Tigris. **Carchemis**—la Circesium del Eufrates, tomada después por Neco, rey de Egipto, y reconquistada por Nabucodonosor, en la batalla librada cerca del Eufrates (Jeremías 46:2). **Hamath**—En Siria, al Norte de Canaán (Génesis 10:18), tomada por Asiria, por el año 753 A. de C. Algunos de los pobladores fueron llevados por los asirios a Samaria. **Arphad**—cerca de Amath. **Samaria**—ahora destruída. **Damasco**—(cap. 17). **10, 11. halló**—incapaces de resistirme: *los ha subyugado* (así el Salmo 21:8). **sus**—Esta cláusula hasta “Samaria”, es un paréntesis. **más que**—eran más poderosas. Senaquerib consideraba a Jerusalén idólatra, opinión a la que ella había contribuído a menudo demasiado fundamento. Jehová era, en su concepto, el dios meramente *local* de Judea, así como Baal lo era de los países donde se le adoraba; y hasta inferior en poder a algunos dioses nacionales (cap. 36:19, 20; 37:12). Véase en oposición, cap. 37:20; 46:1. **Como halló mi mano ... como hice ... ¿no haré?**—

doble prótasis; la agitación hace que el profeta acumule cláusulas. **12. toda su obra**—Todo su plan referente al *castigo* de los judíos (vv. 5–7). **Sión**—la residencia real, la corte (los príncipes y los nobles), como distante de “Jerusalén”, el pueblo en general. **sobre el fruto**—el resultado de los planes emanados de los mismos. **la soberbia**—hebreo, la *grandeza* o *el orgullo de corazón*. **la gloria**—arrogancia. **13. he sido prudente**—atribuye sus triunfos a su prudencia, no a la providencia de Dios. **quité los términos**—eliminé las antiguas fronteras de los reinos y las sustituí por otras nuevas a mi voluntad. Un acto criminal, pues Jehová mismo había señalado los límites de las naciones (Deuteronomio 32:8). **Sus tesoros**—*los tesoros acumulados* [Horsley.] **derribé ... sentados**—“como hombre valiente derribé (*de sus asientos*) a los que estaban *sentados*” (esto es, en sus tronos: como en el Salmo 2:4; 29:10; 55:19. El término hebreo significa “*el que está sentado en un trono*); o si no: he hecho bajar a los habitantes cautivos a Asiria, país que está en un plano más bajo que India); de consiguiente *subió*—(cap. 36:1, 10) para traerlos abajo [Maurer]. **14. como nido**—Lo que indica cuán *fácil* le fué llevarse todo delante de sí. **huevos dejados**—por el ave. **no hubo quien moviese ala**—imagen del ave que resiste a los que la despojan de su “nido”. **graznase**—piase aun por lo bajo (cap. 8:19). Ninguna resistencia se me hizo, de hecho ni de *palabra*. **15. ¿Gloriaráse el hacha contra el que con ella corta?** Aunque libre en cierto sentido, y no obstante que como tal llevaba a cabo sus planes, con todo, el asirio estaba realizando inconscientemente los propósitos *de Dios*. **el que la mueve**—hacia atrás y hacia adelante. **se levantara la vara: ¿no es leño?**—mejor: “como si la vara (esto es, *el hombre*, el instrumento de los juicios de Dios sobre su prójimo) pudiese anular la acción de aquel que no es leño”; es decir, que *no* es un mero instrumento, como lo es un *hombre*. Sobre la expresión “no es leño”, cf. Deuteronomio 32:21, “lo que no es Dios”; el cap. 31:8, demuestra que Dios está aquí aludido por la expresión “no es leño” [Maurer]. **16. sus gordos**—(cap. 5:17). Los robustos y elegidos soldados asirios (Salmo 78:31 donde el término “robustos” está pareado con “escogidos” o “jóvenes”, lección marginal). **flaqueza**—es un complemento de la figura de “gordos”. **Destrucción** (Salmo 106:15). Lo que se cumplió (cap. 37:36). **su gloria**—los *nobles* de Asiria. Así se interpreta el cap. 5:13 margen de la *Versión Inglesa*; cap. 8:7. **encenderá**—nueva imagen del *fuego*, que consume rápidamente los materiales secos (Zacarías 12:6.) **17, 18. luz de Israel**—que lleva implícita la imagen que se halla al final del v. 16. Jehová, que es *luz de Israel*, será el “fuego” (Deuteronomio 4:24; Hebreos 12:29) que encenderá las *espinas* (esto es, los *asirios*, a semejanza del combustible seco, apto para ser presa de la llama. **18. La gloria de su bosque**—Los soldados *rasos*, los *príncipes*, los *oficiales*, etc., *todos juntos* serán igualmente consumidos (*Nota*, cap. 9:18) en un día (cap. 37:36). **su campo fértil**—liter., el *Carmelo*, una rica montaña del territorio de la tribu de Aser, figurada por el poderoso ejército de Senaquerib. Quizás aluda a sus jactanciosas palabras, a punto de ser proferidas (Cap. 37:24): “Vendré después ... al monte de su *Carmel*”. **alma ... carne**—expresión proverbial, por *completamente*; el hombre *entero* está compuesto de *alma* y *cuerpo*. **como abanderado en derrota**—más bien: “Serán como cuando *un enfermo* (de una raíz siríaca) se va consumiéndose”. Cf. “flaqueza”, esto es, consumidora destrucción (v. 16). [Maurer.] O: “habrá una completa *disipación*, semejante a un *derretimiento* perfecto,” a saber, del ejército asirio. [Horsley.] **19. quedaren**—los que sobrevivan a la destrucción del ejército. **su bosque**—la misma imagen que en el v. 18, por el otrora compacto ejército. **un niño los pueda contar**—tan pocos habrán quedado que un niño podrá contarlos. **20–22**. El efecto sobre el “residuo” (contrastado con el residuo asirio, v. 19), esto es, sobre los que habrán quedado después de la invasión de Senaquerib, será que saldrán de la dependencia de las naciones idólatras del exterior, como Asiria y Egipto (2 Reyes 18:21; 16:7–9) y se volverán al Dios de la teocracia; lo que se cumplió en parte en los días del piadoso rey Ezequías; pero en cuanto al aspecto *futuro*, desde el cual

San Pablo contempla toda la profecía en Romanos 9:27, 28 (cf. “palabra abreviada” con “toda su obra”, del v. 12 de este cap.) el “residuo” o sea aquellos “que esperan en el Señor”, verán probablemente su total cumplimiento en aquella porción de judíos que subsistirán después de que el Anticristo haya sido destruído, los cuales se convertirán a Jehová (cap. 6:13; 7:3; Zacarías 12:9, 10; 14:2, 3; Sofonías 3:12).

**21. al Dios fuerte**—(cap. 9:6) Dios demostrará dicho *poder* destruyendo a los enemigos de Israel. Como los *asirios* durante el reinado de Senaquerib no llevaron a Judá en cautividad, el retorno del “residuo” no puede referirse particularmente a este tiempo. **22. si tu pueblo**—más bien, en el sentido en que S Pablo lo cita en Romanos 9:27: “Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, las reliquias (el residuo) serán salvas”. La gran mayoría perecerá. La razón se da a continuación: porque “la destrucción (la completa consunción) acordada (liter., *decidida, pronta a aplicarse*) rebosará *justicia* (cap. 30:28; 8:8); es decir, que es la aplicación de un justo castigo (cap. 5:16) [Maurer]. **23. fenecimiento**—la consunción y todo aquello que está *determinado* o *acordado* [Maurer]. **en medio**—de Sión, el lugar central de la tierra, donde Jehová manifiesta su presencia. **la tierra**—de Israel. La *Versión de los Setenta* tradujo: “En todo el mundo habitado”. **24. Por tanto**—Vuelve a la proposición principal, a saber, el último castigo de Asiria, no obstante haber sido empleada como la “vara” de Dios para castigar a Judea por algún tiempo. **Pueblo mío**—expresión de ternura de parte de Dios para con su pueblo elegido. **a la manera de Egipto**—así como Egipto y Faraón te oprimieron. Ello nos hace entender también que así como Israel fué, a pesar de todo, *librado* de ellos, así lo sería ahora del asirio Senaquerib. La antítesis del v. 26 requiere esta interpretación [Maurer.] **25. Mas**—No temáis (v. 24), *porque*, etc. **se acabará el furor**—los castigos de Dios infligidos a Israel serán consumada y terminados (cap. 26:20; Daniel 11:36). “Hasta que la indignación sea consumada”. **mi enojo**—se volverá contra ellos (los asirios) para su destrucción. **26. la matanza**—el golpe que recibirán. **Madián**—(cap. 9:4; Jueces 7:25). **alzará su vara sobre la mar**—más bien, se hace referencia al *golpe* que ocurre en la oración anterior: “así como el golpe de su vara sobre el Mar Rojo” (Exodo 14:16, 26). Su “vara” alzada sobre el asirio (vv. 24, 26), se halla en atrevido contraste con el asirio empleado como “vara” para golpear a otros (v. 5). **según hizo por la vía de Egipto**—cuando él alzó su vara contra Egipto en el mar Rojo. **27. su carga**—la opresión asiria (cap. 9:3). Judá todavía era tributaria de Asiria; Ezequías aun no se había rebelado, como lo hizo a principios del reinado de Senaquerib. **por causa**—(Oseas 10:15). **de la unción**—esto es, del Mesías (Daniel 9:24) exactamente como en el cap. 9:4–6, la “rotura del yugo” impuesto por los enemigos, se atribuye al *Mesías*, porque “un niño nos es nacido”, etc., así también aquí. Maurer no traduce tan bien, cuando dice: “a causa de la gordura”, imagen de la *fiereza e injustificable orgullo* de los asirios, tomada o inferida de un toro bien alimentado que sacude el yugo de sobre sí (Deuteronomio 32:15). Así el precedente v. 16 y el cap. 5:17, “las gruesas”. 28–32. Avance gradual del ejército de Senaquerib hacia Jerusalén y el pánico de los habitantes vivamente pintado ante los ojos. **Vino hasta**—Viene cual repentino invasor (Génesis 34:27). **Ajad**—la misma que Ai (Josué 7:2; Nehemías 7:32) al Norte de Benjamín; así también las otras ciudades, situadas todas en el camino por donde el enemigo avanza hacia Jerusalén. **Michmas**—a nueve millas al norte desde Jerusalén. **contará su ejército** (deposita su bagaje, V. M.)—dejó allí su bagaje *más pesado* (lit., *carros*, en vez de *lo acarreado*, Hechos 21:15) en Micmas a fin de sentirse más ligeramente equipado para el sitio de Yausolén (1 Samuel 17:22; 25:13; 30:24 [Jerónimo y Maurer]). **29. pasaron el vado**—el vado o desfiladero de Micmas (1 Samuel 13:23; 14:4, 5.) **alojaron**—para pasar la noche, después de haber pasado el desfiladero donde podría haber estado una guardia en contra de ellos. **Ramá**—cerca de Gebaa, a once kilómetros de Jerusalén. **Gabaa de Saúl**—lugar de su nacimiento y de su residencia, en el territorio de Benjamín (1 Samuel 11:4), distinta de la de Judá (Josué 15:57). **30. hija de Galim**—



Galim y sus hijos (*Nota*, cap. 1:8; 2 Reyes 19:21). “Grita en alta voz presa de la consternación”. **Lais**—no la ciudad de la tribu de Dan (Jueces 18:7), sino una del mismo nombre cerca de Jerusalén (1 Macabeos 9:9). **Anathoth**—a cinco kilómetros de Jerusalén, en la tribu de Benjamín cuna de Jeremías. “Pobre” se le dice de lástima, a causa de su inminente calamidad. Otros traducen: Respóndele, oh Anatot. **31. Madmena**—No es la ciudad de la tribu de Simeón (Josué 15:31), sino una aldea próxima a Jerusalén. **se alborotó**—huyeron de miedo. *Se juntarán* para escapar. “ponen sus bienes en lugar seguro” [Maurer]. **32. Aún vendrá día**—liter., “Aun se les concede este (único) día (a los soldados), para que hagan un alto en Nob”, y descansen; este lugar se halla al nordeste de Jerusalén, sobre el Monte Oliveto, una ciudad de sacerdotes (Nehemías 11:32). **hija**—“Alzará su mano” en forma amenazadora, lo que da a entender que él está ahora en Nob, al alcance de la vista de Jerusalén. **33. el ramo**—liter., la belleza del árbol, *la rama hermosa*. **los de grande altura**—“el tronco derecho”, como distinto de las anteriores “ramas” [Horsley.] **34.** Este versículo y el 33 describen la repentina detención y derrota de Senaquerib en la cumbre de su éxito; vv. 18, 19: Ezequiel 31:3, etc., 14, etc., contienen la misma imagen; el Líbano y su bosque representan el ejército asirio; el hacha de hierro que derribó el bosque se refiere al destrozo de los ciento ochenta y cinco mil asirios (2 Reyes 19:35). El “Poderoso” es Jehová (v. 21; cap. 9:6).

## CAPITULO 11

**Vers. 1–16.** Dejando ya la liberación local y temporal, el profeta se traslada, por la ley de la sugestión y por ser una transición fácil, de dicha liberación al fin de toda profecía: la liberación eterna que se efectuará bajo el reinado del Mesías, y se refiere no solamente a su primera venida, sino principalmente a la segunda venida de Cristo. El *lenguaje* y las ilustraciones proceden, sin embargo, del asunto temporal y nacional con que comenzó; pero las glorias descritas en él pertenecen al reinado del Mesías. Él tema del asunto no puede ser Ezequías, como algunos creen, porque éste ya había venido; mientras que “el tronco de Isaí” era todavía futuro (“saldrá”). (cf Miqueas 4:11, etc.; 5:1, 2; Jeremías 23:5, 6; 33:15, 16; Romanos 15:12). **1. una vara**—cuando las orgullosas “ramas” del “Líbano” (cap. 10:33, 34, los asirios) sean desmochadas y las vastas *selvas* sean cortadas, en medio de esta furia, una aparentemente humilde *vara* (el Mesías) saldrá de Isaí, la cual retribuirá los daños causados por la “vara” asiria a Israel (cap. 10:5, 6, 18, 19). **tronco**—liter., el *tocón* de un árbol cortado cerca de las raíces, que expresa felizmente el decaído estado en que se encontraría la casa real de David, debido a la hostil acometida en contra de ella (cap. 10:18, 19), cuando el Mesías viniese para elevarla a una gloria mucho mayor que la primera. Lucas 2:7 prueba esto mismo (cap. 53:2; *Nota*, cap. 8:6; cf. Job 14:7, 8), **un vástago**—un retoño. El es, sin embargo, también la “raíz” (v. 10; Apocalipsis 5:5 22:16. “Raíz y linaje” se combinan mutuamente, Zacarías 3:8; 6:12). **2. el espíritu de Jehová**—El Espíritu por el cual hablaron los profetas; porque el Mesías había de ser *Profeta* (cap. 61:1; Deuteronomio 18:15, 18). Se especifican *siete* dones del Espíritu Santo, para denotar que él los habría de poseer en su plenitud. Cf. “los siete Espíritus” (Apocalipsis 1:4), *es decir*, el Espíritu Santo en su *perfecta plenitud*, pues *siete* es el número sagrado. Los profetas sólo tuvieron una parte de la “*plenitud*” que tenía el Hijo de Dios (Juan 1:16, 3:34; Colosenses 1:19). **reposará**—permanentemente; no *vendrá* meramente sobre él en forma pasajera (Números 11:25, 26). **sabiduría**—(1 Corintios 1:30; Efesios 1:17; Colosenses 2:3). **inteligencia**—unida a la “sabiduría”, que es su fruto. (Mateo 22:18; Juan 2:25). **consejo ... fortaleza**—la facultad de *formar* consejos y la de *ejecutarlos* (cap. 28:29). Consejero (cap. 9:6). **conocimiento**—de las cosas profundas de Dios (Mateo 11:27). El conocimiento acerca de él constituye el verdadero conocimiento (Efesios 1:17). **temor de Jehová**—el reverencial y obediente temor, que es el primer

paso para el logro del verdadero “conocimiento” (Job 28:28; Salmo 111:10). **3. Y harále entender diligente**—liter., “hábil olfateador para el temor de Jehová”. Será dotado de singular sagacidad para discernir el genuino principio religioso del temor de Dios, que yace latente en el corazón del aun no despertado pecador (Mateo 12:20; Hechos 10; 16:14) [Horsley]. Pero Maurer traduce: “Se deleitará en el temor de Jehová”. El hebreo significa *deleitarse en el olor* de alguna cosa (Exodo 30:38; Amós 5:21); “oler” es decir, *deleitarse en algo*. **según la vista**—según las meras apariencias externas (Juan 7:24; 8:15; Santiago 2:1; 1 Samuel 16:7). Aquí el Mesías está representado como un juez y gobernador justo. (Deuteronomio 1:16, 17). **argüirá**—*decidirá*, como lo demuestra el paralelismo. **por lo que oyeren sus oídos**—por meros plausibles rumores, sino por los méritos de cada caso (Juan 6:64; Apocalipsis 2:23). **4. juzgará**—Se encargará de que se haga la justicia imparcialmente. **argüirá**—decidirá. Pero Lowth traduce: “Crearé convicción”. “Juzgar” puede significar aquí gobernar”, como en el Salmo 67:4. Cf. “mansos ... tierra” con Mateo 5:5 y Apocalipsis 11:15. **tierra**—sus habitantes malvados, lo que corresponde paralelamente a “los impíos”, y como antítesis a “los pobres” y “mansos”, esto es, en espíritu, o sea, el piadoso humilde (Mateo 5:3). Esto da a entender al mismo tiempo que “la tierra” se habrá vuelto extraordinariamente malvada cuando él venga a juzgar y a reinar. Su reinado será, de consiguiente, anunciado con juicios sobre los apóstatas (Salmo 2:9–12; Lucas 18:8; Apocalipsis 2:27). **la vara de su boca**—las sentencias condenatorias que procederán de su boca contra los malvados (Apocalipsis 1:16; 2:16; 19:15, 21). **espíritu de sus labios**—sus decisiones judiciales (cap. 30:28; Job 15:30 Apocalipsis 19:20; 20:9–12). El, como Palabra de Dios, (Apocalipsis 19:13–15) viene a dar aquel golpe que decidirá sus derechos al reino, usurpado previamente por Satán y la “Bestia”, en la cual delegó aquél su poder. Ese será un día de juicio para la dispensación de los gentiles, así como lo fué en la primera venida para los judíos. Cf. un tipo de la “vara” en Números 17:2–10. **5. la justicia cinto**—(Apocalipsis 1:13; 19:11). El antitípico sumo sacerdote (Exodo 28:4). El *cinto* ciñe firmemente el resto de los vestidos (1 Pedro 1:13). Así también “la verdad” trasmite al carácter firme estabilidad (Efesios 5:14). En el cap. 59:17, la justicia es su *coraza*. **6. lobo ... cordero**—cada animal es pareado con aquel que es su presa natural. Estado de cosas propio del reinado del Príncipe de Paz (Cap. 65:25; Ezequiel 34:25; Oseas 2:18). Estas pueden ser figuras de *hombres* que, por su carácter, se parezcan a esos animales. (Ezequiel 22:27; 38:13; Jeremías 5:6; 13:23; Mateo 7:15; Lucas 10:3). Sin embargo, la interpretación más probable es que acaso se trate de un cambio literal en las relaciones de los animales con el hombre, y entre ellos mismos, restaurándose así el estado de cosas que existía en el Edén. Cf. Génesis 2:19. 20 con el Salmo 8:6–8, que describe la restitución al hombre, en la persona del “Hijo del Hombre”, de su perdido dominio sobre el reino animal, para el cual había sido designado como compasivo vicegerente de parte de Dios, en beneficio de sus súbditos irracionales (Romanos 8:19–22). **7. pacerán**—esto es, *juntas*, tomado de la segunda cláusula. **paja**—ya no se alimentarán de *carne y sangre*. **8. se entretendrá**—liter., *deleitarse* en jugar. **áspid**—serpiente fabulosa que se suponía que nacía del huevo de un gallo. El término hebreo quiere decir una clase de *víbora* más venenosa que el *áspid*. Bochart supone que se trata del *basilisco*, el cual se creía que hasta emponzoñaba con su aliento. **9. en todo mi santo monte**—Sión, esto es Jerusalén. El asiento del gobierno y del trono del Mesías se menciona en lugar de toda la tierra (Jeremías 3:17). **mar**—así como el agua del mar penetra en todas las cavidades de sus *profundidades*, así también el cristianismo penetrará en todos los resquicios de la tierra Habacuc 2:14). Así como los vers. 1–5 describen las cualidades personales del Mesías, y los vers. 6 al 9 los regeneradores efectos de su venida sobre la *creación*, así los vers. 10 al 16, describen los resultados de ella en la restauración de su pueblo, los judíos, y la conversión de los gentiles por medio de aquéllos. **10. raíz**—más bien un *brote de la raíz*.

(cf. Nota, v. 1; cap. 53:2; Apocalipsis 5:5; 22:16). **estará puesta**—permanente y ostensiblemente, como una bandera que es izada para indicar el punto de reunión de un ejército o pueblo (cap. 5:26; Juan 12:32). **a los pueblos**—las naciones gentiles. **será buscada**—diligentemente (Job 8:5). Prestarán leal obediencia al divino Rey (cap. 2:2; 60:5; Zacarías 2:11). Horsley traduce: “los gentiles *preguntarán acerca de él*; es decir, en un sentido religioso, *recurrirán como a un oráculo para consultarlo* en las dificultades (Zacarías 14:16). Cf. Romanos 15:12, que cita este pasaje así: “Los gentiles esperarán en él”. **holganza**—lugar de descanso (cap. 60:13; Salmo 132:8, 14; Ezequiel 43:7). El santuario en el templo de Jerusalén, era “el lugar de descanso del arca y de Jehová”. Así la Iglesia gloriosa, que ha de ser descrita como un oráculo, al cual recurrirán todas las naciones, estará llena de la visible gloria de Dios. **11. tornará a poner ... su mano**—emprenderá la obra. De consiguiente, la futura restauración de los judíos tendrá que ser distinta de la posterior a la deportación a Babilonia, y sin embargo se le ha de parecer. La primera fué *literal*; de consiguiente, así tendrá que ser la segunda. Esta, sin embargo, que está sobreentendida aquí, será de alcances más universales que la primera (cap. 43:5–7; 49:12, 17, 18; Ezequiel 37:21; Oseas 3:5; Amós 9:14, 15; Miqueas 4:6, 7; Sofonías 3:19, 20; Zacarías 10:10; Jeremías 23:8). **Parthia**—Una de las tres divisiones de Egipto, el Alto Egipto. **Etiopía**—Al sur de Egipto, ahora Abisinia, o las partes meridionales de Arabia, sobre la costa del Mar Rojo. **Persia**—especialmente la parte meridional de lo que ahora se llama Susiana. **Caldea**—la Mesopotamia babilónica, la llanura entre el Eufrates y el Tigris. Aquí fué donde se comenzó a edificar la torre de Babel (Génesis 10:1). En las inscripciones asirias, Rawlinson distingue tres períodos: 1o., el caldeo, desde 2300 A. de C. hasta 1500, cuando Chedorlaomer es derrotado (Génesis 14); llamado en las tabletas cuneiformes Kudur de Hur, o Ur de los Caldeos, y descrito como conquistador de Siria. El territorio del primer imperio caldeo quedaba en el sur, hacia la confluencia del Tigris y del Eufrates. 2o., el asirio, hasta el 625 A. de C. 3o., el babilónico, desde 625 hasta 538 A. de C., cuando Babilonia fué tomada por Ciro de Persia. **Islas de la mar**—las lejanas regiones occidentales de ultramar [Jerónimo]. En cuanto al “residuo” destinado por Dios a sobrevivir a los juicios que vendrían sobre la nación, cf. Jeremías 46:28. **12.** En la primera restauración, sólo Judá fué restaurada, quizás con algunos de Israel (pertenecientes a las diez tribus); en la futura restauración, se especifica a *ambos* (Ezequiel 37:16–19; Jeremías 3:18). A Israel se le atribuyen los “desterrados” (en el género masculino) en el original hebreo, y a Judá las “esparcidas” (en género femenino), pues los primeros han sido desechados por más tiempo y más de lleno que los últimos, aunque no de una manera definitiva (Juan 7:35). El masculino y el femenino unidos expresan la *universalidad* de la restauración. **13. la envidia de Ephraim ...**—la cual empezó en tiempos remotos (Jueces 8:1; 12:1, etc.) Josué había nacido y vivido entre los efraimitas (Números 13:9; Josué 19:50); el santuario estuvo entre ellos por un tiempo (Josué 18:1). Desde entonces, los *celos* fueron aumentando con el tiempo (2 Samuel 2:8, etc.; 19:41; 20:2; 3:10); y aun antes de la época de David (1 Samuel 11:8; 15:4), se habían apropiado para sí el nombre nacional de Israel. El resultado fué la separación (1 Reyes 11:26, etc.; 12; cf. 2 Reyes 14:9; Salmo 78:56–71). **los enemigos de Judá**—más bien, los adversarios procedentes de Judá, esto es, aquellos que en Judá *eran hostiles a los efraimitas* [Maurer].—El paralelismo “la envidia de Efraím”, a saber, contra Judá, requiere esto, como también lo que sigue, es a saber, “ni Judá afligirá a Efraím” (Ezequiel 37:15, 17, 19). **14.** Con sus fuerzas unidas, ellos someterán a sus enemigos (Amós 9:12). **volarán**—como aves de rapiña (Habacuc 1:8). **sobre los hombros**—Esto alude a un ataque inesperado *por la retaguardia*. La imagen es lo más apropiada, pues el hebreo por *hombros* en Números 34:11, se usa también para denotar una costa marítima. Ellos harán una victoriosa invasión de sus fronteras al suroeste de Judá. **a los de oriente**—*hebreo*, los hijos del oriente, los árabes, quienes, siempre hostiles,

no han de ser reducidos por ningún gobierno regular, pero han de ser únicamente despojados (Jeremías 49:28, 29). **Edom**—al sur de Judá, desde el Mar Muerto hasta el Mar Rojo. **Moab**—al este del Jordán y el Mar Muerto. **les servirán**—tomarán posesión de ellos (Daniel 11:42). **Ammón**—al este de Judea, al norte de Moab, entre el Arnón y el Jaboc. **15.** Habrá un segundo éxodo, destinado a eclipsar al primero, el de Egipto, en sus maravillas. Así lo expresan las profecías en otras partes (Salmo 68:22; Exodo 14:22; Zacarías 10:11). La misma liberación provee las imágenes con que se describe el regreso de Babilonia (cap. 48:20, 21). **Y secará**—liter., la *consagrará* o *condenará* a destrucción, porque lo que Dios juzga perece (Salmo 106:9; Nahum 1:4). **la lengua de la mar de Egipto**—el brazo Bubastis del Nilo [Vitringa]; mas como el Nilo no era una obstrucción para el Exodo, más bien será la lengua occidental o la confluencia de Herópolis del *Mar Rojo*. **con fortaleza de su espíritu** (con viento impetuoso, V. M.)—como el “fuerte viento del Oeste” (Exodo 14:21), mediante el cual Dios abrió paso a Israel a través del *Mar Rojo*. En hebreo “fuerte” significa *terrible*. Maurer traduce: “Con el terror de su ira”; esto es: *Su terrible ira*. **sus siete brazos**—herirá (lo dividirá, hiriéndolo) *en siete* o sean, muchas corrientes, de forma que sean fácilmente cruzadas [Lowth]. Fué así como Ciro dividió el río Gindes, que retardaba su avance contra Babilonia, en 360 canales, de forma que hasta una mujer lo pudiera cruzar fácilmente [Heródoto, 1.189]. Se trata del río Eufrates, que es una obstrucción para el retorno de Israel procedente de Asiria (v. 16), lo cual es figura de los futuros impedimentos para la restauración de los judíos. **con zapatos**—Así aparece en el hebreo. Y aun con *sandalias* podrán pasar por el otrora caudaloso río sin mojarse (Apocalipsis 16:12). **16. habrá camino**—limpio de impedimentos (cap. 19:23; 35:8). **de la manera que lo hubo para Israel**—(cap. 51:10, 11; 63:12, 13).

## CAPITULO 12

**Vers. 1–6.** HIMNO DE ACCION DE GRACIAS DE LOS RESTAURADOS Y CONVERTIDOS JUDIOS. Exactamente como Miriam, después de la liberación del Mar Rojo (cap. 11:16), celebró ese hecho con una oda de alabanza (Exodo 15). **2. mi fortaleza y mi canción**—Términos derivados de Exodo 15:2; Salmo 118:14. La idea de *salvación* estaba asociada de manera peculiar a la fiesta de los tabernáculos (véase el v. 3). De ahí el grito ¡Hosanna!—“*Salva, te rogamos*”, que acompañó la entrada de Jesús en Jerusalén ese día, el 15 del mes séptimo (Mateo 21:9; cf. Salmo 118:25, 26); lo cual es prenda de la perfecta “salvación” que él brindará a su pueblo en su segunda aparición en Jerusalén (Hebreos 9:28); “La segunda vez, será visto de los que le esperan para *salud*”. Cf. Apocalipsis 21:3: “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres”. Cf. Lucas 9:33: “tres pabellones, uno para ti, etc.” (la transfiguración fué una prenda del futuro reino), (Salmo 118:15; Zacarías 14:16). Así como la fiesta de los tabernáculos les recordaba a los judíos sus peregrinaciones en tiendas de campaña, a través del desierto, así la futura iglesia judeocristiana recordará con acciones de gracias las diversas etapas pasadas por donde Dios, finalmente, la condujo al cielo, “a ciudad de población”. (Salmo 107:7). **es JAH Jehová**—La repetición del nombre denota énfasis, y lo inmutable del carácter de Dios. **3. Sacaréis aguas ... de la salud**—Figura expresiva en un país cálido. El último día de la fiesta de los tabernáculos, los judíos solían llevar en procesión un ánfora de oro llena de agua de la fuente de Siloé, la cual, en mezclándola con vino, la derramaban sobre el sacrificio que estaba sobre el altar, en medio de gran regocijo. A esta costumbre aluden las palabras de Jesús proferidas “el postrer día de la fiesta” (Juan 7:2, 37–39). El vertimiento del agua indicaba *arrepentimiento* (1 Samuel 7:6; cf. tocante al arrepentimiento futuro de los *judíos*, Zacarías 12:10). Ha de haber un posterior derramamiento del Espíritu Santo, a semejanza del primero, el día de Pentecostés (Joel 2:23). **fuentes**—no de las meras *corrientes*, que pueden secarse, sino de las *fuentes* que fluyen perennemente (Juan 4:14; 7:38), “De su vientre”; esto es, de dentro de uno mismo—agua *viva* (cap. 42:18; Salmo 84:6; Zacarías 13:1;

Apocalipsis 7:17). **4. haced célebres**—hebreo: *haced que se recuerden*. **5. Cantad**—que alude a Exodo 15:21. **6. oh moradora de Sión**—esto es, Sión y su pueblo. **en medio de ti**—de la literal Jerusalén (Jeremías 3:17; Ezequiel 48:35; Sofonías 3:15, 17; Zacarías 2:10).

### CAPITULO 13

**Vers. 1–22.** LOS CAPS. 13–23 CONTIENEN LAS PROFECIAS REFERENTES A LAS NACIONES EXTRANJERAS. LOS CAPS. 13, 14 y 27 LAS RELACIONADAS CON BABILONIA Y ASIRIA. Las predicciones acerca de las naciones extranjeras fueron proferidas por amor al pueblo del pacto, para preservarlo de la desesperación o de confiar en alianzas humanas, y fortalecer su fe en Dios; así como también para extirpar su intolerante patriotismo. Dios es Jehová para Israel, no por causa de Israel únicamente, sino para que de ese modo llegue a ser el Elohim de las naciones. Estas profecías se hallan en su correcto lugar cronológico, a principios del reinado de Ezequías; fué entonces cuando las naciones del Asia occidental, de las orillas del Tigris y del Eufrates mostraron por primera vez un cariz sumamente amenazador. **1. Carga**—*grave o luctuosa* profecía [Grocio]. En otras palabras, *declaración* simplemente *profética*, de una raíz hebrea que significa *publicar de viva voz* una cosa, como en Números 23:7 [Maurer]. **de Babilonia**—*tocante* a Babilonia. **2. Levantad bandera**—(Cap. 5:26; 11:10). **sobre un alto monte**—más bien, sobre una desnuda montaña, (*pelada*, esto es, sin árboles), para que se pudiera ver desde lejos, a fin de poder reunir a los pueblos contra Babilonia. **a ellos**—a los medos (v. 17), los asaltadores de Babilonia. Es notable que Isaías no *prediga* aquí la cautividad de los judíos en Babilonia; pero *presupone* ese acontecimiento; y aún *va más lejos*, al predecir *otro* suceso más remoto todavía: la destrucción de la ciudad de los opresores de Israel. Esa predicción la hizo con ciento setenta y cuatro años de anticipación. **alza la mano**—haced *ademanes*; agitadla para indicar a las naciones que marchen contra Babilonia. **príncipes**—babilónicos. Más bien, en un mal sentido, *tiranos*; pues en el cap. 14:5, los “señores” según el paralelismo, son “los impíos”; lo mismo que en Job 21:28 [Maurer]. **3. santificados**—los soldados medos y persas fueron *separados solemnemente* por mí para la destrucción de Babilonia. No fueron “santificados” *interiormente*, sino *designados* para cumplir un *santo* propósito de Dios Jeremías 51:27, 28; Joel 3:9, 11; donde el término usado en hebreo para preparar la guerra, es *santificar* la guerra). **para mi ira**—para ejecutarla. **se alegran con mi gloria**—“Los que fueron *hechos para triunfar* para mi gloria” [Horsley]. De los paganos medos no podía decirse que “se regocijaban en la gloria de Dios.” Maurer traduce: “Mis orgullosamente regocijados” (Sofonías 3:11); una característica especial de los persas [Heródoto, 1:88]. *Se regocijaron en su propia alteza*; pero era en la excelsitud de Dios en la que ellos se gloriaban, aunque inconscientemente. **4. en los montes**—los que separan Media de Asiria y sobre uno de los cuales se izaría la bandera para reunir a los ejércitos que se suponía serían reclutados. **Murmullo** (estruendo de multitud, V. M.)—Los babilonios se hallan aquí vivamente retratados como quienes oyen un desagradable sonido semejante al vocerío de una multitud, cuyo rumor procuran distinguir; pero sólo perciben un *tumultuoso murmullo*. **gentes**—los medos, persas y armenios componían el ejército de Ciro. **5. Vienen**—es decir, “Jehová y los ejércitos “que constituyen las armas de su indignación”. **de lejana tierra**—Media y de Persia, que se extienden hasta el extremo Norte y por el Este. **de lo postrero de los cielos**—del remoto Oriente (Salmo 19:6). **para destruir**—más bien, para *secuestrar* [Horsley]. **6. el día de Jehová**—día de su venganza contra Babilonia (cap. 2:12). Figura del “futuro día de la ira” (Apocalipsis 6:17). **asolamiento**—liter., una *tempestad devastadora*. **del Todopoderoso**—no de un mero hombre; de consiguiente, será irresistible. “Todopoderoso”, *hebreo* SHADDAI. **7. se enervarán ... desleiráse todo corazón**—Así Jeremías 50:43; cf. Josué 7:5. Babilonia fué tomada por sorpresa la noche de la profana fiesta de Belsasar (Daniel 5:30). De ahí el repentino desmayo y

*desleimiento de los corazones* **8. angustias**—El hebreo significa también un *mensajero*. Horsley, de consiguiente, traduce al igual que la Versión de los Setenta: “Los heraldos (que traen la noticia de la inesperada invasión) están aterrados”. Maurer concuerda con la *Versión Inglesa*. Literalmente, “se apoderarán de ellos angustias y dolores”. **mujer de parto**—(1 Tesalonicenses 5:3), **pasmaráse**—mostrará la estúpida y aturdida mirada del que está consternado. **sus rostros ... de llamas**—“Sus rostros tienen el lívido matiz de una llama” [Horsley]. por causa de la angustia y la indignación. **9. crudo**—no estrictamente cruel, sino despiadadamente justo, opuesto a *misericioso*. También corresponde a la crueldad (en sentido estricto) de Babilonia para con otros (cap. 14:17), ahora a punto de ser visitada. **la tierra**—“toda la tierra” [Horsley]. El lenguaje desde el v. 9 al 13 puede aplicarse sólo primaria y *parcialmente* a Babilonia; y de una manera completa y *acabada* a los juicios futuros que en adelante vendrán sobre toda la tierra. Cf. v. 10 con Mateo 24:29; Apocalipsis 8:12. Los pecados de Babilonia, la *arrogancia* (v. 11; cap. 14:11; 47:7, 8), la *crueldad*, *el falso culto* (Jeremías 50:38), *la persecución del pueblo de Dios* (cap. 47:6) son características peculiares del mundo anticristiano de los últimos días (Daniel 11:32–37; Apocalipsis 17:3, 6; 18:6, 7, 9–14, 24). **10. estrellas**, etc.—en sentido figurado la *anarquía*, la *angustia* y las *revoluciones* en los reinos (cap. 34:4; Joel 2:10; Ezequiel 32:7, 8; Amós 8:9; Apocalipsis 6:12–14). Puede que al *final* haya un cumplimiento *literal*, simbolizado por estas imágenes (Apocalipsis 21:1). **y sus luceros** (constelaciones, V. M.)—El término *hebreo* significa *un tonto* o impío; aplicado a la constelación del *Orión*, que era representada por un impío gigante (Nimrod deificado, fundador de Babilonia) encadenado al cielo (*Nota*, Job 38:31). **11. el mundo**—los *impíos* del mundo (cf. cap. 11:4). **la arrogancia**—el pecado dominante de Babilonia (Daniel 4:22–30). **fuertes**—Más bien, *tiranos* [Horsley]. **12. precioso ... al varón**—Eliminaré de tal manera a los defensores de Babilonia que un *hombre* ordinario será tan raro y precioso como el oro más fino. **13.** Imagen de fuertes revoluciones (cap. 24:19; 34:4; Habacuc 3:6, 10; Hageo 2:6, 7; Apocalipsis 20:11). **14. Y será**—Babilonia. **como corza**—gacela; animal muy tímido y fácilmente asustadizo. **como oveja sin pastor**—indefensa (Zacarías 13:7). **cada uno ... a su tierra**—los “pueblos mezclados” de tierras extranjeras huirán de ella (Jeremías 50:16, 28, 37; 51:9). **15. hallado**—en la ciudad. **se juntare**—“que haya sido detenido” [Maurer]. “Cualquiera que *se haya alejado*”, esto es, que se haya escondido en las casas [Gesenius]. **16.** Salmo 137:8, 9). **17. Medos**—(Cap. 21:2; Jeremías 51:11, 28). En ese tiempo estaban sujetos a Asiria; posteriormente, Arbaces, sátrapa de Media, se rebeló contra el afeminado Sardanápalo, rey de Asiria, destruyó a Nínive y llegó a ser rey de Media en el siglo IX A. de C. **no curarán de la plata**—en vano tratarán de comprar de ellos su vida mediante rescate. El pagano Jenofonte (*Ciropedia*, 5:1, 10) describe a Ciro como atribuyendo a los medos la característica de *despreciar las riquezas*. Eso es una curiosa confirmación de esta profecía. **18. arcsos**—los persas eran particularmente hábiles tiradores del arco. **19. hermosura de reinos**—(cap. 14:4; 47:5; Jeremías 51:41). **ornamento de la grandeza**—En hebreo, *la gloria del orgullo* de los caldeos. Esa ciudad era la gloria de que ellos se jactaban. **como Sodoma y Gomorra**—tan completamente destruída como ellas (Jeremías 49:18; 50:40; Amós 4:11). Fué tomada por Ciro, mediante el trazado de un canal para hacer bajar el nivel del agua del Eufrates; luego, desviando el agua hacia dicho canal, pudo entrar en la ciudad por el viejo lecho del río durante la noche. **20.** Profecía literalmente cumplida. **ni hincará allí tienda el árabe**—No sólo no será residencia permanente, pero ni siquiera será un lugar de descanso *temporal*. Los árabes, por miedo de los malos espíritus, pues creen que el espíritu de Nimrod frecuenta ese paraje, no pasarán en él la noche (cf. v. 21). **ni pastores**—Esa región fué en otro tiempo muy fértil; mas ahora, debido a que el Eufrates ya no se mantiene dentro de sus primitivos canales, se ha convertido en un terreno pantanoso, impropio para los rebaños; y en sus desoladas ruinas de ladrillos y

cemento no crece pasto alguno. **21. bestias fieras**—En hebreo *tsiyim*, animales que habitan en las soledades. **hurones**—notables por sus aullidos [Bochart]. **hijas de buho**—más bien *avestruces*, animal timorato, que se deleita en vivir en los parajes desiertos y que hace un ruido espantoso [Bochart]. **peludos**—cabras salvajes V. M.); semidioses de la selva, mitad hombre y mitad cabra, que frecuentan—según los árabes—estas ruinas; probablemente son animales de la especie del *macacus arabigus* [Vitranga]. *Adoradores del diablo* que bailan cierta noche en medio de las ruinas [J. Wolff]. **22. gritarán**—Mejor: *responderán unos a otros*, como los lobos en la noche, produciendo un tristísimo efecto. **gatos cervales**—en la V. I., dragones, *serpientes* de varias especies que silban y emiten un triste sonido. La fábula les atribuye alas, por mantener erecto buena parte del cuerpo, para lanzarse velozmente. Maurer cree que se trata aquí de alguna otra especie de *chacal*. **y chacales**—llamados por los árabes *hijos del aullido*; animal que ocupa un término medio entre el zorro y el lobo [Bochart y Maurer]. **y abocado está a venir su tiempo**—Aunque faltaban 174 años, sin embargo, estaba cerca para Isaías, que se supone estaba hablando a los judíos cual si ya estuviesen cautivos en Babilonia (cap. 14:1, 2).

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–3. LA CERTIDUMBRE DE LA LIBERACION DEL YUGO DE BABILONIA. 4–23. CANTO TRIUNFAL QUE CANTARAN LOS JUDIOS ENTONCES.** “Este canto se desenvuelve dentro de un prolongado elegíaco ritmo, a semejanza de una lamentación por los muertos, y está saturado de elevado desdén.” [Herder]. **24–27. CONFIRMACION DE ESTO POR LA PREDICHA DESTRUCCION DE LOS ASIRIOS BAJO SENAQUERIB.** Ello es una prenda que asegura a los cautivos en Babilonia que aquel que con tanta facilidad había vencido al asirio, podría igualmente realizar sus propósitos respecto a Babilonia. El rey de Babilonia, que es la materia de esta predicción, es Belsasar, como representante del reino (Daniel 5). **1. escogerá**—*su elegido*. Trátase de una elección deliberada [Horsley]. Su restauración se funda en su *elección* (véase Salmo 102:13–22). **extranjeros**—prosélitos (Ester 8:17; Hechos 2:10; 17:4, 17). Tácito, que era pagano, refiere (*Historias* 5:5) el hecho de los numerosos gentiles que se hicieron judíos en su tiempo. Ello es una prenda del futuro efecto que tendrá sobre los paganos del mundo la restauración espiritual de los judíos (cap. 60:4, 5, 10; Miqueas 5:7; Zacarías 14:16; Romanos 11:12). **2. los pueblos**—el de Babilonia, en primer lugar, y los de todo el mundo gentil, últimamente (cap. 49:22; 66:20; 60:9). **a su lugar**—Judea (Esdras 1). **y ... los poseerá**—los recibirá en posesión. **cautivarán**—no mediante fuerza física sino moral; por la fuerza del amor, y en consideración al Dios de Israel (cap. 60:14). **3. reposo**—(cap. 28:12; Ezequiel 28:25, 26).

**4–8. UN CORO DE JUDIOS EXPRESA SU ALEGRE SORPRESA ANTE LA CAIDA DE BABILONIA**—*toda la tierra se regocija; los cedros del Líbano lo vilipendian*. **4. parábola**—Los orientales, como tienen pocos libros, resumieron sus pensamientos en graves y concisos aforismos en sentido figurado. Aquí se trata de *un insultante cántico de triunfo* (Miqueas 2:4; Habacuc 2:6). **el rey**—el representante ideal de Babilonia; quizás era Belsasar (Daniel 5). En última instancia se alude a la mística Babilonia. **la ciudad codiciosa del oro**—Más bien, *la exactora de oro* [Maurer]. Mas los traductores antiguos leen en el hebreo diferentemente: la *opresora*, que favorece el paralelismo (cf. 3:5). **5. el bastón**—no el cetro (Salmo 2:9), sino el bastón con que se pega a otro; pues se habla de más de un tirano (caps. 9:4; 10:24; 14:29). [Maurer]. **señores**—los *tiranos*, como lo prueba el paralelismo, “los malvados” (cf. Nota. cap. 13:2). **6. los pueblos**—los pueblos sometidos a Babilonia. **las gentes ... las perseguía**—En el hebreo está en la *voz activa*: las perseguía sin que nadie se lo impidiese [*Vulgata*, Jerónimo y Horsley]. **7. Descansó ... toda la tierra**—las naciones en otro tiempo sometidas. Houbigat coloca el punto final después de las “hayas” (v. 8). “Las mismas hayas cantaron”, etc.; pero el

paralelismo está mejor en la *Versión de Valera*. **8. las hayas**—ahora nadie las molesta. **se holgaron de ti**—(Salmo 96:12). *Por tu caída* (Salmo 35:19, 24). **cortador**—como antes cuando estabas en el poder (caps. 10:34; 37:24).

**9–11. La escena pasa de la tierra al infierno.** El *Hades* (el *Amentes* de Egipto), la invisible morada de los muertos; algunos de sus habitantes, en otro tiempo poderosos monarcas, están representados mediante una atrevida personificación, como levantándose de sus asientos, atónitos, viendo que desciende a donde ellos están el humillado rey de Babilonia. Esto prueba, en opinión de Warburton, *Div. Leg.*, que existía entre los judíos la creencia de que había un *Sheol* o *Hades*, donde los “Rephaim” o manes habitaban. **9. se espantó**—experimentó una agitación. **de ti**—tocante a ti. Esto es, “salió a encontrarte a tu llegada” [Maurer]. **príncipes** liter., *machos cabríos*; es decir, *carneros, jefes del rebaño*; príncipes (Zacarías 10:3). La idea de la maldad en *gigantesca* escala está incluida (Ezequiel 34:17; Mateo 25:32, 33). Magee deriva el término Rephaim (los *muertos*, según Valera) de la raíz que significa *resolverse en sus primeros elementos*; de aquí que se refiera a los espíritus de los muertos (cap. 26:14; Proverbios 21:16). Los vivos las magnificaban imaginariamente, atribuyéndoles una gigantesca estatura; de ahí que les diesen el nombre de gigantes en general (Génesis 6:4; 14:5; Ezequiel 32:18, 21). La *Versión de los Setenta* traduce “Rephaim” por *gigantes* (cf. Nota, Job 26:5, 6). Desde entonces, como los gigantes Rephaim de Canaán se hicieron notorios aun en aquella pecaminosa tierra, una tremenda maldad llegó a relacionarse con ese término. De manera que los Rephaim vinieron a ser los *espíritus malignos* del Gehena: la parte inferior de las dos en que se dividía el Sheol. **10.** Ellos lo vituperan, y, al ver su calamidad, se sienten consolados en medio de su propia desgracia (Ezequiel 31:16). **¿Tú también enfermaste**—has quedado como espectro, privado de sangre y de vida. El término *Rephaim*, quizá, provenga de una raíz hebrea que significa similarmente *débil, impotente*. Las palabras dichas por los muertos terminan en el versículo siguiente. **11.** La “Pompa” y la música, que fueron el acompañamiento de los anteriores festines de Babilonia (caps. 5:12; 24:8) ahora dan lugar a la corrupción y al silencio del sepulcro (Ezequiel 32:27). **gusanos**—los que se crían en la podredumbre. **gusanos**—propriamente aquellos de los cuales se obtiene el color *carmesí*. Cuadra muy bien aquí: en lugar de la colcha carmesí *sobre ti*, habrá “gusanos”. En lugar del suntuoso canapé, *debajo de ti*, habrá larvas de insectos.

**12–15. Los judíos vuelven a dirigirse a él como a caída estrella, otrora brillante.** El lenguaje está construido de tal manera que puede aplicarse primariamente al rey de Babilonia, y al mismo tiempo representar en su persona al gran enemigo final, el hombre de pecado, el Anticristo de Daniel, de San Pablo y de San Juan. Sólo él podrá cumplir acabadamente todos los lineamientos dados en este lugar. **12. oh Lucero**—*del alba*. Título que pertenece en realidad a Cristo la estrella resplandeciente, y de la mañana (Apocalipsis 22:16), y que será por lo tanto usado en lo futuro para denotar el Anticristo. Gesenius, no obstante, traduce aquí el término hebreo como en Ezequiel 21:12, y Zacarías 11:2; es decir *aúlla*. **debilitabas**—postrabas, como en Exodo 17:13; “derrotabas”. **13. en lo alto ... estrellas de Dios**—En Daniel 8:10, el término “estrellas” se usa para designar a *los potentados terrenales*. así como también a los *principados celestiales* (Job 38:7). **el monte del testimonio**—el lugar de la solemne *reunión* de Dios y su pueblo en el templo de Jerusalén. En Daniel 11:37 y 2 Tesalonicenses 2:4, se atribuye esto al Anticristo. **a los lados del aquilón**—esto es a los lados del Monte Moria, sobre el cual se levantaba el templo, al norte del Monte Sión (Salmo 48:2). Sin embargo, el paralelismo apoya la noción de que el rey de Babilonia se expresa de acuerdo con su opinión, y no según la opinión de los judíos (así en el cap. 10:10). De esta manera, “el monte del testimonio” viene a significar el monte del Norte (situado quizás en Armenia), que las fabulistas babilonios imaginaban ser *el común lugar de*



*reunión de sus dioses*. Ambos lados forman el ángulo en que se encuentran o juntan ambos lados. La expresión pues, viene a significar las partes extremas del Norte. De este manera los indúes sitúan el Meru, la habitación de sus dioses, en el Norte de las montañas del Hímalaya. Lo propio hacen los griegos, colocándolo en el Olimpo septentrional. Los persas secuaces de Zoroastro colocan el Aibordesh en el Cáucaso, al Norte de ellos. La alusión a las estrellas armoniza con esto, a saber, con las que están próximas al Polo Norte, la región de las auroras boreales (cf. Nota Job 23:9; 37:22) [Maurer], la *Versión de los Setenta* y el Siríaco]. **14. de las nubes**—más bien, la *nube*, singular. Quizás se refiera a la nube, el símbolo de la presencia divina (cap. 4:5; Exodo 13:21). En esa forma concuerda con 2 Tesalonicenses 2:4; “levantándose contra todo lo que se llama Dios”; como aquí “sobre la nube” y como el *Shechinah*, estaba relacionado con el templo de Dios, sigue diciendo el versículo que el Anticristo se asienta en el templo de Dios como Dios, lo cual corresponde a la presente frase: “seré semejante al Altísimo”. Además Apocalipsis 17:4, 5 representa al Anticristo, sentado en Babilonia, a cuya ciudad, literal y espiritualmente, se refiere aquí Isaías. **15. sepulcro**—El Sheol (v. 9). “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo” (v. 13) “hasta los infiernos serás abajada” (Mateo 11:23). **lados de la huesa**—Antítesis de “a los lados del aquilón” o Norte (v. 13). De manera que la alusión es a los *lados* de la redondez del sepulcro, donde se colocaban los muertos en nichos. Pero Maurer aquí, como en el v. 13, traduce “el extremo” o las *partes* más interiores del sepulcro, como en Ezequiel 32:23 (cf. 1 Samuel 24:3).

**16–20.** *Los transeuntes contemplan atónitos el cuerpo del rey de Babilonia, arrojado fuera, en lugar de yacer en un mausoleo, y apenas pueden creer a sus sentidos de que sea él.* **16. Inclínense hacia ti**—para cerciorarse de que no están equivocados. **te considerarán**—“meditarán sobre ello”. [Horsley]. **17. a sus presos nunca abrió la cárcel?**—Pero [Maurer] dice: “No soltó a sus cautivos para que volviesen a sus casas”. **18. Todos**—es decir, ésta es la práctica *corriente*. **con honra**—en un gran mausoleo. **casa**—esto es, el *sepulcro*, como en Eclesiastés 12:5; “sepultura” (v. 19). Ser excluido del sepulcro de la familia era grande infamia (cap. 34:3; Jeremías 22:19; 1 Reyes 13:22; 2 Crónicas 21:20; 24:25; 28:27). **19. echado eres**—No que hubiera yacido en la sepultura y luego *fuera arrojado* fuera de ella; sino que “fué *privado* de sepultura”. **tronco**—como retoño inútil que brota de la raíz de un árbol y es cortado por el granjero. **vestido de muertos ... a cuchillo**—empapado de sangre, y mirado con horror como impuro, por los judíos. Más bien, vestido propio *de* muertos, como en Job 7:5: “Mi carne está vestida de gusanos, y de costras de polvo” [Maurer]. **que descendieron al fondo de la sepultura**—(a las piedras del hoyo, V. M.)—cuyos cuerpos fueron sepultados en sepulcros excavados en rocas, mientras que el rey de Babilonia es un insepulto cadáver hollado bajo los pies. **20. No serás contado con ellos**—mientras que los príncipes muertos en tu compañía serán enterrados, tú no lo serás. **tú destruiste tu tierra**—Belsasar (o Nabonil) oprimió a su país con guerras y tiranía, de manera que fué muy aborrecido (Jenofonte, *Ciropedia* 4:6, 3; 7:5, 32). **No será nombrada para siempre la si miente**—La dinastía babilónica terminará con Belsasar; su familia no se perpetuará [Horsley].

**21–23.** *Dios decreta destruir a Babilonia.* **21. Aparejad**—Dios da órdenes a los Medos y Persas como si fueran sus conscientes instrumentos. **sus hijos**—Los de Belsasar (Exodo 20:5). **no se levanten**—a ocupar el lugar de sus padres. **e hinchan ... de ciudades**—Maurer traduce “de enemigos” (1 Samuel 28:16; Salmo 139:20); es decir, para que no inunden el mundo con sus ejércitos. Vitringa traduce: “Perturbadores”. El sentido de la *Versión Inglesa* es “no sea que llenen la tierra de tales ciudades”, que despierten el orgullo, como Babilonia. **22. sobre ellos** (contra ellos, V. M.)—contra la familia del rey de Babilonia. **el nombre**—todos los *varones* que la representan, de suerte que el nombre se extinguirá (cap. 56:5; Rut 4:5). **y las reliquias, hijo y nieto** (y descendencia, V. M.)—todo lo que

quedare de ellos. La dinastía fenecerá (Daniel 5:28–31). Cf. lo referente a Babilonia en general, con Jeremías 51:62. **23. posesión de erizos**—Estrabón (16:1) afirma que en las islas del Eufrates había enormes erizos. **y en lagunas**—a causa de la desviación de las aguas del Eufrates hacia el campo efectuada por Ciro. **con escobas**—con red barredora [Maurer] (1 Reyes 14:10; 2 Reyes 21:13).

**24–27. FRAGMENTO TOCANTE A LA DESTRUCCION DE LOS ASIRIOS A LAS ORDENES DE SENAQUERIB.** Esto consolaría a los judíos cautivos en Babilonia, y a la vez sería una prenda de que Dios, que por ese tiempo había cumplido la promesa tocante a Senaquerib (aunque en ese momento era cosa todavía futura) cumpliría también su promesa de destruir a Babilonia, la enemiga de Judá. En este v. 24 el pensamiento (propósito *del Señor*) se halla contrapuesto a *los pensamientos de los asirios* (cap. 10:7). (Véase cap. 46:10, 11; 1 Samuel 15:29; Malaquías 3:6). **25. Que**—mi propósito, a saber, es que ... **y en mis montes**—El ejército de Senaquerib fué derrotado en las montañas cercanas a Jerusalén (cap. 10:33, 34). Dios miraba a Judá como peculiarmente suya. **su yugo**—(cap. 10:27). **26. Este es el consejo que está acordado ... toda la tierra**—una indicación de que la profecía comprende en su alcance al mundo de todas las edades, de la cual el propósito tocante a Babilonia y Asiria, que representaban entonces el poder mundial, es sólo una parte, **y ésta, la mano extendida sobre**—a saber, para castigar (cap. 5:25). **27.** (Daniel 4:35).

**28–32. PROFECIA CONTRA FILISTIA.** Para consolar a los judíos, no fuera a suceder que temiesen a aquel pueblo; y no para llamar a los filisteos al arrepentimiento, puesto que era probable que la profecía nunca circulase entre ellos. Estos habían sido sometidos por Uzzías o Azarías (2 Crónicas 26:6); pero en el reinado de Acaz (2 Crónicas 28:18), ellos se apoderaron de varias ciudades del Sur de Judea. Ahora Isaías denuncia su final subyugación por Ezequías. **28. En el año que murió ... Achaz**—726 A. de C. Fué probablemente ese año cuando los filisteos sacudieron el *yugo* a que los había sometido Uzzías. **29. Filistea**—liter., *la tierra de los residentes*. **quebrado la vara**—el yugo impuesto por Uzzías (2 Crónicas 26:6) fué sacudido en el reinado de Acaz (2 Crónicas 28:18). **porque de la raíz de la culebra**—el tronco de Isaí (cap. 11:1). Uzzías fué sin duda considerado por los filisteos como una serpiente que mordía. Pero aunque se hayan librado de los efectos de su mordedura, una *víbora* o basilisco más venenosa (liter., *progenie de la víbora*, como lo consideraba Filistia), o sea, Ezequías te espera. (2 Reyes 18:8). **30. primogénitos de los pobres**—Hebraísmo que significa *los pobres más abyectos*, siendo los *primogénitos* los primeros de la familia. Seguir al “primogénito de la muerte” (Job 18:13) es sufrir una muerte fatal. Los judíos, expuestos hasta ahora a las invasiones y alarmas de los filisteos, vivirán seguros. Cf. Salmo 72:4 donde “los hijos del menesteroso” son aquellos que se hallan en una situación precaria. **apacentados**—imagen tomada de un rebaño que pace seguramente. **tu raíz**—habla de destrucción radical. **mataré**—Jehová lo hará. **31. puerta**—esto es, vosotros los que os amontonáis a la puerta; el principal lugar de concurso de una ciudad. **humo**—Ignea señal que usaba el ejército hostil a fin de reunirse (la ígnea señal de los judíos a que se alude aquí es “la columna de nube y de fuego” Exodo 13:21; Nehemías 9:19); o puede referirse a la región devastada por el fuego [Maurer]. Gesenius, con menos probabilidad, explica esto como la *nube de polvo* levantada por el ejército invasor. **de aquilón ... o Norte**—La Judea, al norte y al este de Palestina. **uno solo ... sus asambleas**—Mejor: “No habrá en las *levas* (de sus enemigos) ningún *rezagado*”. La hueste de los judíos avanzará sobre la Palestina en compacto orden de batalla; ninguno se retraerá o rezagará a causa de cansancio. (cap. 5:26, 27). [Lowth]. Maurer no cree que pueda traducirse el término hebreo a *levas* o *ejércitos*. Así que traduce: “No habrá ninguno (de los centinelas de los filisteos) que quiera permanecer *solo* (expuesto al enemigo) en su puesto”, a causa del miedo. Sobre “solo” cf. Salmo 102:7; Oseas 8:9.

**32. mensajeros de la gentilidad**—Cuando vengan mensajeros de Filistia a averiguar acerca del estado de Judea, la respuesta será que Jehová, etc. (Salmo 87:1, 5; 102:16). **afligidos**—(Sofonías 3:12).

### CAPITULO 15

**Vers. 1–9.** LOS CAPITULOS 15 y 16 FORMAN UNA PROFECIA ACERCA DE MOAB. Lowth cree que fué proferida en los primeros años del reinado de Ezequías y cumplida en el cuarto, cuando Salmanasar, en su avance para invadir a Israel, puede ser que haya tomado las fortalezas de Moab. Es probable que Moab haya hecho causa común con Israel y Siria mediante una liga contra Asiria. De aquí el que incurriese en la venganza de Asiria. Jeremías introdujo buena parte de esta profecía en el cap. 48 de sus profecías. **1. Cierito**—liter., *Yo afirmo que* [Maurer]. **de noche**—el tiempo más apropiado para una incursión hostil (cap. 21:4; Jeremías 39:4). **Ar**—que en el hebreo significa *la ciudad*; la metrópoli de Moab, al sur del río Arnón. **Kir**—liter, una *ciudadela*; no lejos de Ar, hacia el sur. **2. Subió**—el pueblo de Moab. **Bayith**—más bien “*al templo*” [Maurer]; que corresponde al “santuario” (cap. 16:12) en un contexto similar. **a Dibón**—como ésta quedaba en una *llanura* al norte de Arnón la idea es que “Dibón sube a los altos”, o sean los lugares donde comúnmente se sacrificaba en el oriente. Dibón y Dimón son la misma ciudad (v. 9). **a llorar**—la repentina calamidad. **sobre Nebo**—Más bien, “en Nebo”; *no a causa de Nebo* (cf. v. 3) [Maurer]. La ciudad de Nebo estaba cerca de la montaña de ese nombre, no lejos de la orilla septentrional del Mar Muerto. Era allí donde se rendía culto a Quemus o Camos (cf. Deuteronomio 34:1). **Medeba**—al sur de Hesbón, sobre una colina al este del Jordán. **toda cabeza ... raída ... toda barba se mesará**—Los orientales miraban la barba con peculiar veneración. Cortarse uno la barba era la más grande demostración de tristeza y de mortificación (cf. Jeremías 48:37). **3. en sus terrados**—lugares planos para orar o para otros usos, en el Oriente (Hechos 10:9). **descendiendo en llanto**—Horsley prefiere traducir “descendiendo a llorar”. De esta manera, hay un “paralelismo mediante alternada construcción [Lowth], o doble antítesis; “aullarán” se refiere a las “azoteas” de las casas y “descender a llorar”, a las “calles o plazas a donde se baja de las azoteas. **4. Hesbón**—Ciudad amoreana, a treinta y dos kilómetros al este del Jordán; tomada por Moab, después de haber sido proscrito Israel (cf. Jeremías 48). **Eleale**—cerca de Hesbón, en el territorio de Rubén. **Jahas**—Al este del Jordán, en territorio rubenita. Cerca de ella Moisés derrotó a Sihón. **por lo que**—a causa de la repentina destrucción de sus ciudades. Los mismos hombres armados, en lugar de luchar en defensa de su país, se unirán al clamor general. **lamentaráse el alma de cada uno**—“Su alma está afligida” (1 Samuel 1:8) [Maurer]. **5. Mi corazón**—El profeta mismo se siente movido a piedad por Moab. Los ministros que denuncian la ira de Dios contra los pecadores deberían hacerlo con hondo dolor. no con alegría. **sus fugitivos**—que huyen de Moab, vagan hasta Zoar, situada en la orilla del extremo sur del Mar Muerto. Horsley traduce: Su *nobleza* o “gobernantes” (Oseas 4:18). **novilla**—esto es, “*levantará el grito*”, como los mugidos de una novilla (cf. Jeremías 48:34–36). La expresión “de tres años”, quiere decir que está en todo su vigor (Génesis 15:9) y que todavía no ha sido atada al yugo, como Moab, que hasta entonces no había sido subyugada, pero ahora va a ser domada. Así dicen Jeremías 31:18, Oseas 4:13. Maurer traduce “Eglath”, “Shelishijah” (“novilla” en la *Versión Inglesa*), (esto es, *la tercera* para distinguirla de las otras dos del mismo nombre). **Por la cuesta de Luhith subirán**—una montaña de Moab. **levantarán grito**—un grito expresivo de la destrucción que visita a su país. **Horonaim**—una ciudad moabita, no lejos de Zoar (Jeremías 48:5). Esta voz significa *los dos jalone*s, próximos a sus cuevas. **6. aguas de Nimrim**—Esta será la causa de su huída hacia el sur. (Véase 2 Reyes 3:19, 25). Las regiones del norte y aun la ciudad de Nimrim (cuyo nombre significa *aguas cristalinas*, que se halla en Galaad, cerca del Jordán) carecen de agua y de pastos. **7. Por tanto**—a causa de la devastación de la tierra. **las riquezas que habrán adquirido**—más de las necesarias para

la vida. **torrente de los sauces**—Los fugitivos huyen de Nimrim, por falta de agua, a lugares mejor regados. El margen de la *Versión Inglesa* tiene el *Valle de los árabes*, esto es, el valle que sirve de límite entre ellos y la Arabia Pétreo, llamado ahora Wady el Arabah. Arabia significa *desierto*. **8. Eglaim**—(Ezequiel 47:10), *En-eglam*. No es el Agalum de Eusebio, a trece kilómetros de Aerópolis, hacia el sur; el contexto reclama una ciudad en los mismos límites de Moab o más allá de ellos. **Beer-elim**—liter., *el pozo de los príncipes* (Números 21:16–18), allende la frontera oriental de Moab. **9. Dimón**—La misma ciudad que Dibón (v. 2). La riegan las aguas del Arnón. **se henchirán de sangre**—Tantos así serán los muertos de Moab. **añadiduras**—nuevas calamidades, a saber, “leones”, mencionados después (2 Reyes 17:25; Jeremías 5:6; 15:3). Vitranga cree que “el león” se refiere a Nabucodonosor; pero esta voz está en *plural*: “leones”. Las “Añadiduras”, él las explica como la adición hecha a las aguas de Dimón por los cursos de *sangre* de los muertos.

### CAPITULO 16

**Vers. 1–14.** CONTINUACION DE LA PROFECIA TOCANTE A MOAB. **1. cordero**—Consejo que da el profeta a los moabitas que huyeron hacia el sur a Idumea, de que envíen al rey de Judá el tributo de *corderos* que antiguamente pagaban a *Israel*, práctica de la cual habían desistido (2 Reyes 3:4, 5). Es probable que David impusiese este tributo antes de la separación de Judá e Israel (2 Samuel 8:2). De consiguiente se le recomienda a Moab que se gane el favor y la protección de *Judá* pagando ese tributo al rey judío. Esto es un tipo de la necesidad de someterse al Mesías (Salmo 2:10–12; Romanos 12:1) **enseñoreador de la tierra**—a saber, de Idumea, o sea el rey de Judá; Amasías se había hecho señor de Idumea y de Sela (2 Reyes 14:7). **desde la Piedra del desierto**—“Desde Pétreo *hasta* (liter., *hacia*) el desierto” [Maurer]. *Petra*, que en griego significa “roca”, es la capital de Idumea y de la Arabia Pétreo. En este lugar las moradas están en su mayor parte labradas en la roca. El país de los alrededores era un vasto campo “desierto”, común a todos para el pastoreo, al que los moabitas habían huído de la invasión proveniente del oeste (cap. 15:7). **2. que se huye de su nido**—Mejor: “Como *nidada* arrojada fuera” (en oposición a un “ave que vaga”, o más bien, *aves que vagan*), esto es, una nidada que acaba de emplumecer y que es arrojada del nido en que nació [Horsley]. Cf. 10:14; Deuteronomio 32:11. **las hijas de Moab**—esto es, *los habitantes* de Moab. Así 2 Reyes 19:21; Salmo 48:11; Jeremías 46:11; Lamentaciones 4:22 [Maurer]. **en los vados**—tratando de cruzar el fronterizo río de Moab para escapar del país. Ewald y Maurer hacen de “vados” una expresión poética que significa “*los moradores* de Arnón”, que corresponde a la cláusula paralela de igual sentido que “hijas de Moab”. **3–5.** Gesenius y Maurer, etc., miran estos versículos como un mensaje de los moabitas fugitivos dirigido a los judíos, pidiendo protección; y así traducen, v. 4; “Permite que mis proscritos de Moab habiten contigo, oh Judá”. La protección les será rehusada por los judíos a causa del orgullo de Moab (v. 6). Vitranga lo interpreta como un consejo adicional dado *a Moab*, además del de pagar el tributo: Da, oh Moab, asilo a los judíos proscritos que buscan refugio en tu tierra (vv. 3, 4); así cualquier rey que se siente en el trono de David usará a su vez de “misericordia” contigo (v. 5). Isaías prevé que Moab será demasiado *orgulloso* para pagar tributo o reconciliarse con Judá, albergando a sus proscritos (v. 6); por lo tanto se ejecutará con ella el juicio que merece. Sin embargo, como a Moab se le representó poco antes como *proscrita* en Idumea, parece incongruente que sea invitada a dar asilo a los judíos proscritos. Así que parece más bien que es una predicción del ruinoso estado de Moab *cuando su pueblo pidiera asilo a los judíos*; porque le sería negado a causa de su orgullo. **pon tu sombra en medio del día como la noche**—emblema de un sombrío resguardo en contra del deslumbrante calor del mediodía (caps. 4:6; 25:4; 32:2). **No entregues a los que ... errantes**—No vendas los fugitivos a su perseguidor. Más bien: “Moren contigo (Judá) los proscritos de Moab”

[Horsley]. **4. porque el atormentador**—probablemente, el opresor asirio. **fenecerá**—Cuando Moab pida asilo a Judá, éste estará en condiciones de otorgárselo, *porque el opresor* asirio habrá sido arrojado del país. **5.** Si Judá acoge a la suplicante Moab, permitiéndole permanecer en Idumea, semejante acto redundará en bendición para el mismo Judá y su “trono”. **en misericordia ... juicio ... justicia**—este lenguaje tan divinamente trazado es apropiado para aplicarlo a los “últimos días” bajo el reinado del Rey Mesías, cuando Jehová “hará retornar el cautiverio de Moab” (Salmo 72:2; 96:13; 98:9; Jeremías 48:47; Romanos 11:12). **y apresure**—*pronto en ejecutarlo*. **6. hemos**—los judíos. Hemos desechado su súplica a causa de su orgullo. **sus mentiras**—falsa jactancia. **no serán firmes**—resultarán vanas (cap. 25:10; Jeremías 48:29, 30; Sofonías 2:8). “No será así; sus mentiras no tendrán tal efecto”. **7. Por tanto**—Toda esperanza de que los judíos le concedan asilo se frustrará. **fundamentos**—esto es, *las ruinas*, debido a que al derribar las casas, sólo quedan los fundamentos (cap. 58:12). En el lugar paralelo de Jeremías 48:31, se halla “hombres” quienes son los fundamentos o sostenes de una ciudad. **Kir-hareseth**—liter., *una ciudadela de ladrillos*. **en gran manera heridos**—uniéndolo con “gemiréis” diría más bien: “Gemiréis completamente heridos” [Maurer y Horsley]. **8. campos**—los viñedos (Deuteronomio 32:32). **las vides de Sibma**—cerca de Hesbón: a saber, *se agostan*. **señores de gentes**—los príncipes gentiles, los asirios, etc., quienes invadieron a Moab y destruyeron sus vides. Así Jeremías en el pasaje paralelo (Jeremías 48:32, 33) de su profecía. Maurer opina que las palabras siguientes requieren más bien que se les traduzca así: “Sus brotes (los vinos obtenidos de la vid de Sibma) vencían (por su exquisito gusto y fuerza) a los señores de las naciones” (Génesis 49:11, 12, 22). **llegado hasta Jazer**—(los brotes de la vid) llegaron hasta Jazer, distante veinticuatro kilómetros de Hesbón. **extendiéndose**—con exuberante lozanía por el desierto de Arabia, rodeando a Moab. **la mar**—el Mar Muerto o algún lago cercano a Jazer, ahora seco. En Jeremías 48:32 se le llama el mar de Jazer; véase la *nota*, sobre ese versículo (Salmo 80:8–11). **9. lamentaré**—su desolación aunque pertenezco a otra nación (*Nota*, cap. 15:5). **con lloro de Jazer**—como llora Jazer. **caerá la algazara**—a través de tus frutos estivales y de tus *lujuriantes vides* se oirá el vocerío (*el grito de combate*, en lugar del *grito gozoso* de los vendimiadores, común en la vendimia) (v. 10; Jeremías 25:30; 51:14). En el pasaje paralelo (Jeremías 48:32) las palabras expresan sustancialmente el mismo sentido. “El *despojador* ha caído sobre tus frutos estivales”. **10. gozo**—que se experimenta en la recolección de una rica cosecha. Como no habrá, *cosecha*, ni vendimia, debido a la desolación de la tierra, tampoco habrá gozo. **11. mis entrañas**—En las Escrituras, éstas son el asiento de una anhelante compasión. Significa el asiento interior de las emociones, el corazón, etc. (cap. 63:15; cf. cap. 15:5; Jeremías 48:36). **sonarán como arpa**—del mismo modo como suenan sus cuerdas cuando se las pulsa con el plectro o la mano. **12. cuando Moab pareciere**—“Cuando Moab parezca (delante de sus dioses; cf. Exodo 23:15); *cuando* esté cansado (esto es, cuando se haya fatigado con la observancia de sus fatigosos ritos, 1 Reyes 18:26, etc.) en los altos (cf. cap. 15:2), y vaya a su santuario (del ídolo Quemos, en el Monte Nebo) a orar, no prevalecerá”: ningún resultado obtendrá con sus oraciones [Maurer] **13. desde aquel tiempo**—más bien, “respecto a ese tiempo” [Horsley] y Barnes traduce “antiguamente”, en contraste con “mas ahora” (v. 14); es decir, en otro tiempo se profirieron profecías anteriores contra Moab (Exodo 15:15; Números 21:29) de las que Isaías ha dado la sustancia; *pero ahora* se señala un *tiempo* preciso y fijo. **14. Dentro de tres años como años de mozo**—Así como un asalariado tiene fijado el tiempo que ha de servir, tanto que ni él ni su patrono permitirán que se lo alargue o acorte, así el límite dentro del cual Moab ha de caer, está inalterablemente fijado (cap. 21:16). En cuanto al tiempo, se cumplió cuando los asirios se llevaron en cautividad a Israel. Las ruinas de Eleale, Hesbón, Medeba, Dibón, etc., todavía existen para confirmar la inspiración de la Escritura. La particularidad de la exacta especificación de

los lugares, hecha 3.000 años ha, confirmada por las investigaciones modernas, es un fuerte testimonio en favor de la verdad de la profecía.

## CAPITULO 17

**Vers. 1–11.** PROFECIA TOCANTE A DAMASCO Y SAMARIA, SU ALIADA, es decir, *Siria e Israel*, quienes habían formado una alianza (caps. 7 y 8). Ya Tiglat-pileser había llevado al pueblo de Damasco a Kir, en el cuarto año de Acaz (2 Reyes 16:9); pero ahora, en el reinado de Ezequías, se predice otra derrota (Jeremías 49:23; Zacarías 9:1). Salmanasar también se había llevado a Israel de Samaria a Asiria, el año sexto de Ezequías de Judá (el año noveno de Oseas de Israel) (2 Reyes 17:6; 18:10, 11). Esta profecía fué sin duda proferida en los *primeros* años de Ezequías, cuando las naciones extranjeras estuvieron a punto de pelear contra Judá, debido al cariz amenazador de Asiria. **1. Damasco**—antepuso a Israel (Efraím, v. 3), al que se alude principalmente en lo que sigue, a causa de que ésta era la potencia que predominaba en la alianza, con la cual Efraím se mantenía en pie o caía (cap. 7). **2. Las ciudades de Aroer**—es decir, las ciudades del contorno de Aroer y bajo su jurisdicción [Gesenius]. Las “ciudades” con sus aldeas” (Josué 15:44); “Hesbón, con todas sus villas” (Josué 13:17). Aroer quedaba cerca de Rabba-ammón, sobre el río Gad, un brazo del Jaboc (2 Samuel 24:5), fundada por los gaditas (Números 32:34). **en majadas**—(cap. 5:17). **3. cesará el socorro**—las fortalezas serán derribadas (especialmente *Samaria*. Oseas 10:14; Miqueas 1:6, Habacuc 1:10). **lo que quedare de Siria**—Todo lo que fué dejado después de la derrota infligida por Tiglat-pileser (2 Reyes 16:9). **como la gloria de ... Israel**—Tendrán el mismo destino que Israel, sin aliado. **4. gloria de Jacob**—El reino de Efraím y todo aquello en que ellos confían (Oseas 12:2; Miqueas 1:5). **enflaquecerá la grosura**—(Nota, cap. 10:16). **5. segador**, etc.—los habitantes y la riqueza de Israel, todo será robado con excepción de unos cuantos, al modo que el segador recoge el grano y los frutos y sólo deja una rebusca de algunas espigas y racimos (2 Reyes 18:9–11). **y con su brazo**—con la mano izquierda ase los tallos del trigo para poder cortarlos con la hoz que tiene en la derecha. **Rephaim**—fértil llanura al sudoeste de Jerusalén, en dirección a Betlehem y a la tierra de los filisteos (2 Samuel 5:18–22). **6. en él**—es decir en la tierra de Israel. **dos o tres ... en la punta del ramo**—serán dejados en Israel unos cuantos habitantes pobres, a semejanza de dos o tres aceitunas dejadas en las ramas superiores, por no valer la pena molestarse para recogerlas. **7. mirará el hombre a su Hacedor**—en lugar de confiar en sus *fortalezas* (v. 3; Miqueas 7:7). **8. a los bosques** (asheras, V. M.)—Un árbol simbólico se encuentra frecuentemente en las inscripciones asirias, que representa las *huestes del cielo* (Saba), el que corresponde a Astarot o Artarte, la reina del cielo, así como Baal o Bel es el rey. Este es el significado de la expresión “entalladura del bosque”, que se halla en 2 Reyes 21:7. **imágenes del sol**—esto es, de Baal, que corresponde al sol, del mismo modo que Astarte, a las huestes del cielo (2 Reyes 23:5; Job 31:26). **9. quedan ... en las ramas**—más bien: “Los leños dejados” por el leñador al talar los árboles del bosque (Cf. v. 6). **las cuales fueron dejadas a causa de**—más bien. “que (los enemigos) dejarán para los hilos de Israel”; liter., “dejarán al partir *de la presencia de los hijos de Israel*” [Maurer]. De tantas ciudades sólo unas cuantas serán dejadas a Israel, conforme al designio de Dios ejecutado por el asirio. **10. te olvidaste del Dios de tu salud**—(Deuteronomio 32:15, 18). **plantarás**—mejor, viveros, jardines [Maurer]. **sarmiento extraño**—*estacas de plantar traídas de lejos*, y por lo tanto, valiosas. **11. El día que las plantares**—más bien, “en el día de *tu plantación*” [Horsley]. **las harás crecer**—Maurer traduce: “Tú les hiciste una *palizada*,” esto es, el jardín. La cláusula paralela “las harás florecer” favorece la *Versión Inglesa*. Tan pronto como las plantas crezcan. **de mañana**—esto es, *inmediatamente después*; de aquí que el Salmo 90:14, el término hebreo que significa “por la mañana” está traducido “*presto*”. **mas la cosecha será arrebatada**—a pesar de lo que

prometían las perspectivas [Horsley]. **En el día de coger** (En un día de tristeza, V. M.)—Mejor dicho: “en el día de (esperada) *posesion*” [Maurer]. “En el día de la *inundacion*” [Horsley] **y del dolor desesperado**—O: “Y la tristeza será desesperada o irremediable”. En la *Versión Inglesa*, *montón y tristeza*, pueden tomarse por una endíadris. “Los frutos cosechados serán desesperante tristeza” [Rosenmuller].

**Cap. 17:12–18:7.** REPENTINA DESTRUCCION DE UN GRAN EJERCITO EN JUDEA (a saber, el del asirio Sennaquerib), Y EL ANUNCIO DEL SUCESO A LOS EMBAJADORES DE ETIOPIA. La vinculación de este fragmento con lo que precede es: no obstante las calamidades que le sobrevendrán a Israel, el pueblo de Dios no será enteramente destruído (cap. 6:12, 13); los despojadores asirios perecerán (cap. 17:13, 14). **12. ¡Ay! multitud**—mejor: ¡Ea! (escuchad) un *ruido* de, etc. El profeta percibe en visión el grande y heterogéneo ejército asirio (hebreo: “Muchos *pueblos*”), véase la nota al cap. 5:26: sobre las colinas de Judá (“montañas”, v. 13); pero a la repulsa de Dios “volarán como paja”. **que barán ruido**—(cf. cap. 8:7; Jeremías 6:23). **13. Dios le reprenderá, y huirá**—(Salmo 9:5). El suceso se presenta a la vista como presente, no futuro. **como el tamo de los montes**—Las eras en el oriente están al aire libre, en lugares elevados, a fin de conseguir que el viento separe la paja del trigo (Salmo 88:13; Oseas 13:3). **el polvo delante del torbellino**—cualquier cosa que gira; *el tamo*. **14. la tarde ... antes de la mañana**—Cumplido a la letra en la destrucción, “antes de la mañana”, del inmenso ejército, que a la tarde causó tanto *terror* (“inquietud”) en Judá. En cuanto a la frase misma, véase Salmo 90:6; 30:5. **ya no es**—ya no existe el enemigo. **nos**—los judíos. Declaración general acerca de la suerte que les espera a los enemigos del pueblo de Dios (cap. 54:17).

## CAPITULO 18

Isaías anuncia el desastre de las fuerzas de Sennaquerib, y desea que los embajadores de Etiopía, presentes en Jerusalén, lleven la noticia de ello a su nación, e invita al mundo entero a presenciar el acontecimiento (v. 3). Así como el cap. 17:12–14 anunciaba la presencia del enemigo, así este capítulo predice igualmente su desastre. El encabezamiento en la *Versión Inglesa* “Dios destruirá a los etíopes”, es un error nacido de la errónea traducción de “¡Ay!”; pues el hebreo no expresa amenaza, sino un *llamado* de atención (cap. 55:1; Zacarías 2:6): “Ea”. El no habla *contra* los etíopes, sino que los invita a escuchar el anuncio referente a la destrucción de sus enemigos. **1. que hace sombra**—mejor dicho: “*la tierra de alados barcos*”, esto es, “barcos con velas semejantes a alas, lo que responde a navíos de juncos o papiros” en el v. 2; la palabra “ríos” en el paralelismo favorece esto mismo como también la *Versión de los Setenta* y la *Caldea*. [Ewald]. “La tierra del ruidoso sonido de *alas*”, esto es, *ejércitos*, como en el cap. 8:8; la traducción de “barco” o “nave” es algo dudosa [Maurer]. Los referidos ejércitos son los del Faraón Tirhakah, que avanzan al encuentro de los asirios (cap. 37:9). En la *Versión Inglesa*, la frase “*que hace sombra*” significa que protege, extendiendo sus alas para defender a un pueblo débil, a saber, el de los hebreos [Vitranga]. La voz hebrea para “alas” es la misma que sirve para designar el ídolo *Cneph*, que en las esculturas de los templos se lo representaba con alas (Salmo 91:4). **tras**—Meroe, la isla entre los “ríos” Nilo y Astaboras, famosa por su comercio, y por ser probablemente el asiento del gobierno etiópico; de ahí el que se dirija a ella, como a representante de todo el imperio. Todavía se pueden ver en ella ruinas de templos y el nombre de “Tirhakah” en las inscripciones. Esta insular región fué probablemente la parte principal de los dominios de la reina Candace (Hechos 8:27). Otros, en lugar de “tras”, traducen menos literalmente “que eres fronteriza”. **Etiopía**—liter., *Cush*. Es probable que Horsley tenga razón, al decir que la *última y más amplia* alusión de la profecía sea a la restauración de los judíos en la Tierra Santa, mediante la instrumentalidad de

algún pueblo *distante* diestro en la navegación (v. 2; cap. 60:9, 10; Salmo 45:15; 68:31; Sofonías 3:10): quizás sea Inglaterra. Los viajeros fenicios, que navegaban a lo largo de las costas, solían situar todas las tierras occidentales remotas como “más allá” de bocas del Nilo. “Cush” también tiene un amplio sentido, que se aplica no sólo a Etiopía, sino a la Arabia Desierta y Feliz, y a lo largo del Golfo Pérsico, hasta el Tigris (Génesis 2:13). **2. mensajeros**—enviados a Jerusalén al tiempo cuando se tramitaban las negociaciones entre Tirhakah y Ezequías contra el esperado ataque de Senaquerib (cap. 37:9). **por la mar**—por el *Nilo* (cap. 19:5), como lo prueba lo que sigue. **navíos de junco**—ligeras canoas, hechas de papiro, embreadas de pez. Lo mismo se hizo con la arquilla en que fué expuesto Moisés (Exodo 2:3). **Andad**—Isaías les dice que lleven las buenas nuevas de lo que Dios está a punto de hacer (v. 4) contra el común enemigo de Judá y Etiopía. **tirada y repelada** mejor: *fuerte y enérgica* [Maurer]. La voz hebrea traducida *fuerte* es liter., *alargada* (Margen de la *Versión Inglesa*. Salmo 36:10; Ecclesiastés 2:3). “Enérgica”, liter., *aguda* (Habacuc 1:8; El verbo significa *afilarse* una espada, Ezequiel 21:15, 16); también significa *bruñir*. *Heródoto* (3:20, 114) caracteriza a los etíopes como “los hombres más altos y hermosos”. G. V. Smith traduce: “altos y gallardos”, liter., *extendidos* (cap. 45:14, “hombres de estatura”) y *pulidos* (los etíopes tienen el cutis *suave y lustroso*). En la *Versión Inglesa*, la alusión es a los judíos, los *esparcidos* parias, abrumados por la indignidad (liter., *que tienen el cabello arrancado*, Horsley) **asombroso**—Los *etíopes* son famosos por sus proezas guerreras [Rosenmuller]. Los *judíos*, que a causa de la plaga de Dios, hicieron que otros temiesen lo mismo (Deuteronomio 28:37). Mejor: “horriblemente notable” [Horsley]. Dios, al principio, infundió el terror de su pueblo en las naciones vecinas (Exodo 23:27; Josué 2:9); así ha de suceder en los últimos días (Zacarías 12:2, 3). **desde su principio**—La *Versión Inglesa*, más correctamente traduce: *Desde su principio hasta ahora*. Pero Gesenius traduce: “A la terrible nación (el Alto Egipto) y aun más allá” (a los etíopes, llamados así con mucha propiedad). **harta de esperar** (medida, V. M.)—El hebreo: *de línea, línea*. La línea de medir se usaba en la *destrucción* de edificios (cap. 34:11; 2 Reyes 21:13; Lamentaciones 2:8). De aquí, en sentido activo, significa “un pueblo que mide”, “un pueblo que todo lo destruye”, lo que se adapta al contexto mejor que “medido”, en sentido pasivo [Maurer]. Horsley, entendiendo esto de los *judíos*, traduce: “Esperando (en una actitud de continua expectación del Mesías) y pisoteado bajo los pies”; que encierra un cuadro gráfico de ellos. La mayoría traduce: *De fuerza, fuerza* (de la raíz que significa *fortalecer* los tendones), esto es, un pueblo *muy poderoso*. **hollada**—lo cual es exacto, aplicado a los judíos. Pero Maurer lo traduce en sentido activo, *un pueblo que pisotea bajo sus plantas* a todos sus enemigos, esto es, un pueblo *victorioso* (cap. 14:25), esto es, los etíopes. **destruyeron**—“dividieron”. El Nilo está formado por la reunión, en Abisinia, de muchas corrientes, tales como: el Atbara, el Astapus o río Azul (entre los cuales se encuentra Meroe, aludida aquí con el nombre de “Etiopía”), y el Astaboras o río Blanco. Estas corrientes *riegan* el territorio del Alto Egipto por ambas márgenes, y depositan sus aguas en el Bajo Egipto. G. V. Smith traduce: “Dividen”. Horsley lo toma en *sentido figurado por los ejércitos conquistadores* que con frecuencia han “arruinado” la *Judea*. **3. la veréis ... oiréis**—Invita a toda la tierra a *ser testigo* de lo que *Jehová* está a punto de hacer. El “levantará una enseña” para llamar a las abigarradas huestes asirias a reunirse (cap. 5:26) “sobre los montes” que circundan a Jerusalén para su destrucción. Esto declara (cap. 18) la futura derrota de estos ejércitos, cuya presencia se anuncia en el cap. 17:12, 13. El mismo motivo que indujo a Ezequías a buscar la ayuda de Egipto, le indujo a aceptar alegremente la del etíope Tirhakah (cap. 36:6; 37:9). Etiopía, Egipto y Judea estaban probablemente aliados contra el enemigo común, 713 A. de C. Véanse las notas al cap. 22, donde se observa una diferencia de tono (como refiriéndose a un período diferente) en lo que atañe a Etiopía. Horsley entiende por “la enseña”, la cruz, y por la “trompeta”, *la trompeta del*



*evangelio*, que sonará con mayor sonoridad en los últimos días. **4. Reposaréme, y miraré**—*Miraré con calma*, y no me interpondré mientras todo prometa éxito al enemigo; cuando *sentido figurado* “el calor del sol” y “el rocío de la noche madurarán su “cosecha”; pero “antes” que ésta llegue a su madurez yo la destruiré (v. 5; Eclesiastés 8:11, 12). **como sol claro**—“en el tiempo de claro (o sereno) calor” Maurer traduce “a la luz del sol” (Job 31:26; 37:21; Habacuc 3:4). **como ... rocío**—*Mejor*: “En el tiempo de la nube de rocío”. El “silencio” de Dios se lo toma erróneamente por los impíos por consentimiento; y su demora en tomar venganza, por olvido (Salmo 50:21); y así la venganza que se anunciará en los últimos días, cuando tenga lugar la restauración de los judíos, será previa (cap. 34:1–8; 57:11, al fin del versículo; 2 Pedro 3:3–10). **5. Porque**—*Mejor, Pero. fuere perfecto*—Acabado. Cuando los planes del enemigo estén a punto de ser consumados. **pasada la flor**—“Cuando la flor haya madurado” [Maurer]. **los ramitos**—los vástagos con uvas en ellos. Dios no sólo trastornará sus actuales planes, sino que impedirá que haya otros en lo futuro. Horsley toma aquí la “cosecha” y la vendimia como refiriéndose a los juicios purificadores que hacen que los impíos sean extirpados de sobre la tierra y que los fieles disfruten de paz en este mundo. Mas éste no es el juicio final (Juan 15:2; Apocalipsis 14:15–20). **6. las aves ... las bestias**—Es una transición de las imágenes “ramitos” y “ramas” a lo significado por ellas; Los soldados y jefes asirios serán presa de las aves y las bestias durante el año entero (*invierno y verano*) a causa de la gran copia de cadáveres. Horsley traduce la voz hebrea, que está en singular, por “sobre ello”, no “sobre ellos”: “ello” se refiere al lugar de la habitación de Dios (v. 4) en la Tierra Santa, de la que el Anticristo mismo (es el “ave de rapiña” juntamente con las “bestias”, sus rebeldes huestes) ha de tomar posesión y en la cual ha de perecer. **7. presente**—(ofrenda). **tirado y repelado**—Para la correcta traducción, véase la nota al ver. 2. La repetición de epíteto realza el honor tributado a Jehová por *tan poderosa nación*. Los etíopes, atónitos ante semejante interposición de Jehová en favor de su pueblo, enviarán ofrendas a Jerusalén, para honrarlo (cap. 16:1; Salmo 68:31; 72:10). Tradúzcase, pues así: “un presente *de un pueblo*”. Traduciéndolo como la *Versión Inglesa*, “el presente” significaría el pueblo de Etiopía convertido a Dios (Romanos 15:16). Horsley opina que la gente convertida a Jehová, se refiere a los judíos, en los últimos días. **al lugar del nombre de Jehová** Donde Jehová manifiesta su gloria de modo especial. En Hechos 2:10 y 8:27, se muestra cómo los adoradores acudieron de “Egipto” y de “Etiopía” a Jerusalén. Frumencio, que era egipcio, convirtió la Abisinia al cristianismo en el siglo IV, donde todavía florece una iglesia cristiana gobernada por el *Abuna* o arzobispo. El cumplimiento plenario de esto puede que sea todavía futuro.

#### CAPITULO 19

**Vers. 1–25.** Los caps. 19 y 20 están relacionados entre sí, pero con un intervalo entre uno y otro. Egipto había sido dominado por una dinastía etiópica, la de Sabacho, Sevechus o Sabacho II, y por Tirhakah, por espacio de cuarenta o cincuenta años. Sevechus (llamado *So*, aliado de Oseas, 2 Reyes 17:4) se retiró del Bajo Egipto, a causa de la resistencia que le opusieron los sacerdotes, y quizás también debido a las amenazas de los Asirios en contra del Bajo Egipto. En su retirada, Setos, perteneciente a la casa sacerdotal, se apoderó del poder, e hizo su capital Tanis (“Zoán”) o más bien Menfis, 718 A. de C.; entre tanto los etíopes retuvieron en su poder el Alto Egipto, con Tebas por capital, bajo el dominio de Tirhakah. En Sais, al oeste del Bajo Egipto surgió una tercera dinastía nacional. A esta dinastía perteneció, en un período posterior, Samítico, el primero que admitió a los griegos y sus ejércitos en Egipto. El fué uno de la dodecarquía, un número de reyes insignificantes, entre los cuales fué dividido el territorio egipcio. Estos, con la ayuda de tropas auxiliares extranjeras, sometieron el resto del país, en 670 A. de C. Gesenius refiere las divisiones de este último tiempo en el v. 2; y de Samítico dice en el v. 4, que era un “señor cruel”. También alude a las disensiones de las

castas gobernantes. Pero la época referida es con mucho anterior a la de Samítico. En el v. 1, se representa la invasión de Egipto como causada por “Jehova”; y en el v. 17 se habla de “Judá” como “el terror de Egipto”, cosa que apenas podría ser ella por sí sola. Es por lo tanto probable que se insinúe aquí la invasión de Egipto por Asiría, a las órdenes de Sargón, cuando Judá era aliada de Asiria y Ezequías aun no había rehusado pagar el tributo, como lo había hecho al principio del reinado de Senaquerib. De que Asiria estaba en el pensamiento de Isaías, es evidente, por la forma en que ésta se une a Israel y Egipto en rendir culto a Jehová (v. 24, 25). De esta manera, las disensiones referidas (v. 2) aluden al tiempo del retiro de los etíopes del Bajo Egipto, probablemente no sin lucha, especialmente con la casta sacerdotal; puede que también aluda al tiempo cuando Setos usurpó el trono y entró en contienda con la casta militar, mediante la ayuda de la población de las ciudades, cuando la dinastía saítica fué nuevo motivo de división. El reinado de Sargón tuvo lugar entre 722–715 A. de C., y fue en 718 A. de C. cuando Setos usurpó su trono. [G. V. Smith] **1. Carga**—(*Nota*, cap. 13:1). **sobre ... nube**—(Salmo 104:3; 18:10). **entrará en Egipto**—para tomar venganza. “Egipto” en hebreo es *Mizraim*, forma dual para expresar las dos regiones de Egipto. Bunsen observa: El título de sus reyes reza así: “Señor del Alto y Bajo Egipto”. **ídolos**—el toro, el cocodrilo, etc. Se dice poéticamente de los ídolos que se conmueven en presencia de uno que se *supone* aún más poderoso de lo que se suponía que fuesen ellos (Exodo 12:12; Jeremías 43:12). **2. revolveré**—incitaré. Gesenius traduce: “armaré”. **Egipcios contra Egipcios**—El Bajo Egipto contra el Alto: y el Saítico contra ambos (véase cap. 3:10). Newton relaciona este pasaje con las guerras civiles entre los Apríes y los Amasis, al tiempo de la invasión de Nabucodonosor; y también entre Tacos, Nectanebus y los Mendisianos, antes que Ochus subdividiese a Egipto. **reino contra reino**—La *Versión de los Setenta* tradujo “nomo contra nomo”. Egipto fué dividido en cuarenta y dos *nomos* o distritos. **3. espíritu**—*sabiduría*, por la que era famoso (cap. 31:2; 1 Reyes 4:30; Hechos 7:22); corresponde a “consejo” en la cláusula paralela. **se desvanecerá**—liter., *será vertido*, esto es, será disipado (Jeremías 19:7). “Buscarán” ayuda en fuentes que no la pueden suministrar: los “encantadores”, etc. (cap. 8:19). **mágicos**—liter., *los que producen un débil sonido*: los adivinos imitaban el débil sonido que atribuían a los espíritus de los muertos (*Nota*, cap. 8:19). **4. señor duro**—Sargón; en hebreo dice *señores*; pero el plural se emplea frecuentemente para expresar grandeza donde se alude a uno solo (Génesis 39:2). La palabra paralela “rey” (en singular) lo prueba. Newton dice que se refiere *en general* a Nabucodonosor, y *en particular*, a Cambises, hijo de Ciro (quien mató al buey Apis, el dios egipcio) y a Ochus, conquistadores persas de Egipto, notados por su “feroz crueldad”. Gesenius lo atribuye a Samítico, quien había llevado los griegos y otros mercenarios a Egipto para subyugar a los once príncipes de la dodecarquía. **5. de la mar**—*el Nilo*. Se sabe, por la historia, que las calamidades físicas van frecuentemente acompañadas de convulsiones políticas (Ezequiel 30:12). El Nilo “dejará” de subir hasta la deseada altura, y el resultado de esto será la esterilidad y el hambre. Sus aguas, al tiempo de su desbordamiento, semejan un mar (Plinio H. N. 35:11); y todavía se le llama *El-Bahr*, “el Mar” por los egipcios (cap. 18:2; Jeremías 51:36). En el Cairo se lleva un cómputo público de la subida diaria del agua en el tiempo del desbordamiento, el que ocurre en agosto; si la subida llega a una altura menor de doce codos, no inundará la tierra, y el resultado será el hambre. Eso mismo ocurre también cuando la subida es superior a diez y seis codos, porque en ese caso las aguas no se retiran con la suficiente presteza como para poder sembrar el suelo. **6. alejaránse los ríos**—más bien, las corrientes se volverán pútridas; esto es, las corrientes artificiales para la irrigación se estancarán y se volverán repugnantes al faltar el agua [Maurer]. Horsley y la *Versión de los Setenta* traducen: “Y las aguas del mar les servirán de bebida”; por falta del agua del río se verán reducidos al agua del mar. **las corrientes de los fosos**—Mejor: “Los

canales de *Egipto*”; *canales*, liter., “Nilos”; *los canales del Nilo* es el nombre plural del término egipcio que designa el gran río. La misma palabra hebrea *Matzor*, de donde procede *Mitzraim*, designa a Egipto, y a un lugar de “defensa”. Horsley, así como la *Versión Inglesa*, traduce “canales terraplenados”. **la caña y el carrizo**—el papiro. “La caña y el junquillo” *se marchitarán* completamente. **7. Las verduras**—mejor: *los pastos*; liter., *lugares desnudos* de árboles, y famosos por sus ricos pastos, en las orillas del Nilo (Gesenius). Cf. Génesis 13:10; Deuteronomio 11:10. Horsley traduce: “Desnudez sobre el río”, expresión descriptiva de la apariencia de un río cuando su fondo está visible y sus orillas desprovistas de verdor, debido a una prolongada sequía: así se lee en la *Vulgata*. **junto a la ribera del río**—más bien, *junto a la fuente [Vulgata]*. “Hasta la vegetación inmediata a la orilla del río se secará de tal manera que será desparramada en la forma de polvo por el viento”. (La *Versión Inglesa*, “*ahuyentada*”). [Horsley] **8. Los pescadores**—El Nilo era famoso por sus peces (Números 11:5); muchos de esos pescadores se quedarían sin trabajo por falta de peces. **anzuelo**—Se usaba en los “arroyos” y canales del mismo modo que la “red” en “las aguas” del mismo río. **9. lino fino**—Gesenius en vez de “fino”, traduce “peinado”. El lino fino lo usaban únicamente los ricos (Lucas 16:19). Egipto era famoso por su lino (Exodo 9:31; 1 Reyes 10:28; Proverbios 7:16; Ezequiel 27:7). El procedimiento de su fabricación está representado en las tumbas egipcias. Israel aprendió el arte de fabricarlo en Egipto (Exodo 26:36). La tela que ahora encontramos en las momias era de *lino*, como lo ha demostrado el microscopio. Wilkinson habla de un hilo de Egipto que tenía 540 (o 270 dobles) hilos en una pulgada de urdimbre, mientras que cierta batista moderna sólo tiene 160 [Barnes]. **redes**—más bien, *tela blanca* (Esther 1:6; 8:16). **10. sus redes ... rotas**—mejor, *fundamentos*, esto es, “los nobles serán quebrantados” o humillados; así se lee en el cap. 3:1; Salmo 11:3; cf. v. 13. “Los príncipes—el *sostén* de las tribus”. Los árabes llaman a un príncipe “*columna* del pueblo” [Maurer]. “Sus bastidores de tejer” [Horsley]. “Diques” [Barnes]. **todos los que hacen viveros para peces**—“constructores de *represas*”, para encerrar las aguas que desbordan del Nilo en estanques artificiales para peces [Horsley]. “Buscavidas”, el común del pueblo, que tiene que ganarse la vida, en oposición a los “nobles” mencionados anteriormente [Maurer] **11. Zoán**—Los griegos llamabanla Tanis; era una ciudad del Bajo Egipto, situada al este del brazo del Nilo llamado Tanítico. Ahora se llama *San*. Era una de las ciudades egipcias más próximas a Palestina (Números 13:22), escenario de los milagros de Moisés (Salmo 78:12, 43). Esta, o más bien Menfis, era la capital en tiempo de Setos. **Yo soy hijo de los sabios ... de los reyes**—Vosotros no tenéis ningún consejo que sugerir a Faraón en la crisis; no obstante eso, os jactáis de descender de sabios y de antepasados regios. Los sacerdotes eran los “consejeros” habituales de los reyes de Egipto. Estos eran elegidos generalmente de entre la casta sacerdotal, o si lo eran de entre la casta *militar*, se les admitía en la sagrada orden, y se les llamaba sacerdotes. Estos son, por lo tanto, los aludidos en la expresión “hijo de los sabios y de reyes antiguos”. Era ésta su jactancia favorita (Heródoto, 2:141; cf. Amós 7:14; Hechos 23:6; Filipenses 3:5). “Faraón” era el nombre común de todos los reyes. Es probable que sea Setos el aludido aquí **12. hágante saber**—esto es, ¿Cómo es que a pesar de toda su jactancia de saber lo futuro (Diodoro, 1:81), ignoran lo que Jehová de los ejércitos, etc.? **13. de Noph**—llamado también Mof; en griego *Menfis* (Oseas 9:6), situada en la ribera occidental del Nilo. Esta era capital del Bajo Egipto, segunda en importancia únicamente después de Tebas, en todo Egipto, y residencia de los reyes hasta que los Ptolomeos se trasladaron a Alejandría. Su nombre significa *el puerto de los buenos* (Plutarco). Es probable que la gobernase la casta *militar*: “Ellos también se engañan”, al imaginarse que su país está cubierto de la invasión asiria. **las esquinas de sus familias**—mejor: la “piedra angular de sus castas” [Maurer], esto es, los príncipes las dos castas gobernantes: los sacerdotes y los guerreros; la imagen está tomada de un

edificio que descansa principalmente sobre sus piedras angulares. (Nota, v. 10; cap. 28:16; Salmo 118:22; Números 24:17 *margin* de la *Versión Inglesa*; Jueces 20:2; 1 Samuel 14:38, *margin*; Zacarías 10:4). **14. hicieron errar ... en toda su obra**—se refiere a la anarquía que surgió de sus feudos internos. Horsley traduce: “con respecto a todas sus obras” (las de Dios); ellos interpretaban mal a cada paso los actos divinos. “Mezclaban”: Aquí tenemos la imagen exacta de un “borracho”, así como uno que mezcla diversas especias con el vino, que lo hacen embriagante (cap. 5:22; Proverbios 9:2, 5), así Jehová ha vertido sobre ellos espíritu de *aturdimiento*, de suerte que se ven tan desamparados como un “borracho”. **15. no aprovechará a Egipto**—Nada que Egipto haga para salir de la dificultad. **la cabeza o la cola**—el alto o el bajo (vv. 11–15, y 8–10). **el ramo o el junco**—la elevada rama de la palma o la humilde caña (cap. 9:14, 15; 10:33, 34). **16. como mujeres**—tímidos y desamparados (Jeremías 51:30; Nahum 3:13). **en la presencia de la mano alta**—sus juicios realizados mediante los invasores (cap. 10:5, 32; 11:15). **17. la tierra de Judá será de espanto a Egipto**—no ella misma, sino porque por este tiempo Ezequías era el activo y subordinado aliado de Asiria cuando se efectuó la invasión de Egipto en tiempo de Sargón. Semejante a esta alianza de Judá con Asiria es la de 2 Reyes 23:29, donde Josías sale a campaña contra Faraón-necao de Egipto, probablemente como aliado de Asiria contra Egipto [G. V. Smith]. Vitranga expresa que Egipto, en medio de sus calamidades, recordaría que los profetas de Judá se las habían predicho, y así Judá sería “el terror de Egipto”. **de ella**—de Judá. **aquél**—Egipto. **18–22.** El infortunio conducirá al arrepentimiento. Presa del “terror” y del “miedo” (v. 17) a causa de los juicios de Jehová, Egipto se convertirá a él: más aún: Asiria hasta se unirá a Egipto para servir a Jehová; de suerte que Israel, Asiria y Egipto, otrora enemigos recíprocos, se unirán, mediante el lazo de una común fe, como un solo pueblo. Otro resultado semejante a éste será el de otras profecías (cap. 18:7; 23:18). **cinco ciudades**—esto es, varias ciudades, como en el cap. 17:6; 30:17; Génesis 43:34; Levítico 26:8. Mejor: cinco definidas ciudades del Bajo Egipto (v. 11, 13; cap. 30:4) que tenían estrecha relación con las ciudades judías vecinas [Maurer]. Unos dicen que son: Heliópolis, Leontópolis (o bien Dióspolis), Migdol, Dafne (Tahpanes), y Menfis. **la lengua de Canaán**—esto es de los hebreos de Canaán, la lengua de la revelación. *Fig.* por, Abrazarán la *religión* judía. Así como un lenguaje puro y la *conversión* a Dios están asociados en Sofonías 3:9, así también la primera confusión y multiplicación de lenguas fué el castigo de imaginar en Babel que había otros dioses distintos del único verdadero Dios. Pentecostés (Hechos 2:4) fué la contraparte de Babel; la separación de naciones no es impedimento para la unidad de la fe; la plena realización de esto es cosa todavía futura (Zacarías 14:9; Juan 17:21). La cláusula siguiente “jurar por Jehová de los ejércitos”, concuerda con esta opinión, es decir, que se ligan con él mediante un pacto solemne (cap. 45:23; 65:16; Deuteronomio 6:13): **ciudad Herez** (*ciudad de Destrucción*)—Onías; “ciudad del Sol”, es decir, On o Heliópolis. Onías sumo sacerdote de los judíos de Egipto persuadió a Ptolomeo Filopáter (149 A. de C.) a que le permitiese construir un templo en la prefectura (*Nomo*) de Heliópolis, fundado en que ello induciría a los judíos a residir allí, y que el verdadero sitio había sido predicho por Isaías 600 años antes. El texto hebreo, sin embargo, tolera mejor la lección “ciudad de *destrucción*”, refiriéndose a Leontópolis, el sitio del templo de Onías, el que encierra un reproche para aquella ciudad, porque estaba a punto de contener un templo rival del único sancionado santuario: el de Jerusalén. Maurer, con algunos manuscritos, traduce “ciudad de *defensa*” o de “*liberación*”, a saber, Menfis, o alguna ciudad semejante, a la cual Dios estaba a punto de enviar “un salvador” (v. 20) para librarlos. **19. altar**—no para *sacrificar*, sino como “columna” para *memorial* y culto de adoración (Josué 22:22–26). Isaías no contempla ningún *templo* en Egipto, porque el único templo legal estaba en Jerusalén; mas, a semejanza de los patriarcas, tendrán altares en varios lugares. **trofeo**—o columna, semejante a la que

Jacob levantó (Génesis 28:18; 35:14); era práctica común en Egipto levantar obeliscos que conmemoraban divinos y portentosos sucesos. **junto a su término**—(*frontera*) de Egipto y Judá, para proclamar a ambos países una común fe. Este pasaje demuestra cómo el Espíritu Santo elevó a Isaías por sobre un estrecho nacionalismo a una caridad anticipadora de la universalidad del Evangelio. **20. Y será**—la columna. **por señal**—(del cumplimiento de la profecía) para sus contemporáneos. **y por testimonio**—a sus descendientes. **a Jehová**—ya no más a sus *ídolos*, sino a *Jehová*. **porque a Jehová clamarán**—o, “un testimonio, etc., de *que ellos clamaron*, etc., y *que él les envió un salvador*”. Probablemente éste fué *Alejandro el Grande* (tan grande) que los egipcios lo recibieron y saludaron como a un libertador (en griego *Soter*, título de los Ptolomeos) del dominio de los persas, quienes los habían “oprimido” en tiempo de Cambises. En Alejandría (llamada así para perpetuar su nombre), fué traducido al griego el Antiguo Testamento, para los judíos que hablaban el griego, un gran número de los cuales habitaban en Egipto, en tiempo de los Ptolomeos, sucesores de Alejandro. El Mesías es el antitipo final que se tiene a la vista (cf. Hechos 2:10, Egipto). **21. y oblación**—ofrenda incruenta. **22. sanará**—como está descrito (vv. 18–20). **se convertirán**—porque el pecado del paganismo y de la idolatría son una *apostasía* de la verdad primitiva. **23. calzada**—libre comunicación, fundada sobre bases superiores, la común fe de ambos (v. 18; cap. 11:16). Asiria y Egipto se unieron bajo Alejandro, como partes de un imperio: los judíos y los prosélitos de ambos países se juntaban en las fiestas de Jerusalén, lo que era tipo de los futuros tiempos evangélicos. **servirán**—servirán a *Jehová*, los egipcios con los asirios. Efectivamente, “servir” se usa en sentido absoluto (Job 36:11). **24. tercero**—Los tres se unirán como una sola nación. **bendición**—Israel será una fuente de bendiciones para otras naciones, y él será objeto de las bendiciones de ellas. **en medio de la tierra**—esto es, del planeta (Miqueas 5:7). Judá está destinada a ser el gran centro de toda la tierra (Jeremías 3:17) **25. Porque** (a quienes, V. M.)—esto es, al pueblo de la tierra [Maurer]. **el pueblo mío**—designación peculiar de Israel. el pueblo elegido, aplicada aquí a Egipto, para expresar su completa admisión a los privilegios religiosos (Romanos 9:24–26; 1 Pedro 2:9, 10). **obra de mis manos**—espiritualmente hablando (Oseas 2:23; Efesios 2:10).

## CAPITULO 20

**Vers. 1–6.** CONTINUACION DEL ASUNTO DEL CAP. 19, PERO EN UNA FECHA POSTERIOR. CAUTIVIDAD DE EGIPTO Y ETIOPIA—Durante el reinado de Sargón (722–715 A. de C.), sucesor de Salmanasar, se efectuó una invasión de Egipto por los asirios. Aquí se predice el éxito de la misma; de ahí que se amoneste a cierto partido de entre los judíos, a causa de su loca “esperanza” de ayuda de parte de Egipto y Etiopía. En época posterior (cap. 18), cuando Tirhakah de Etiopía era aliado de ellos, los etíopes eran tratados como *amigos*; Dios les anuncia a éstos la derrota del asirio Senaquerib, el enemigo común. Egipto y Etiopía en este capítulo (vv. 3, 4) están representados como *aliados*, resultado sin duda del miedo causado por el enemigo común; ellos habían anteriormente contendido entre sí; y el rey de Etiopía, antes de la usurpación cometida por Setos, había evacuado parte del Bajo Egipto. De aquí que “Egipto” sea mencionado *solo* en el cap. 19, el cual se refiere a alguna de las primeras etapas del mismo suceso, y que contiene una delicada nota de verdad. Parece que Sargón fué el rey que concluyó la conquista de Samaria que Salmanasar había comenzado. La alianza de Oseas con So o Sabacho II de Etiopía, así como su negativa a pagarle el acostumbrado tributo, incitaron a Salmanasar a emprender la invasión. En los sellos cilíndricos de barro hallados en el palacio de Senaquerib de Koyunjik, se ha descifrado el nombre de Sabacho. Por sus inscripciones, se cree que los dos sellos fueron adheridos al tratado de paz entre Egipto y Asiria, resultado de la invasión de aquél por Sargón, descrita en este capítulo. Es curioso que el pasaje de 2 Reyes 18:10, confirma la

opinión derivada de las inscripciones asirias, de que aunque Salmanasar comenzó la conquista de Samaria, Sargón la terminó; pero fué tomada por los dos (cf. 2 Reyes 17:4–6). Las inscripciones halladas en el palacio de Sargón en Korsabad afirman que fueron llevados cautivos 27.280 israelitas por el fundador del palacio aquel. Es probable que mientras Salmanasar estaba ocupado en el asedio de Samaria, Sargón ocupara el poder y eliminara a Salmanasar. El asedio comenzó en 723 y terminó en 721, A. de C., o sea el año primero del reinado de Sargón. De ahí proviene la exigüidad de inscripciones de los dos predecesores de Sargón: Tiglat-pileser y Salmanasar por haberlas destruído el usurpador, del mismo modo que Tiglat-pileser destruyó las de Put (Sardanápalo), el último vástago de la antigua dinastía de Nino. Los nombres del padre y del abuelo de Sargón, descifrados en el palacio de su hijo Senaquerib, no aparecen en la lista de los reyes asirios, lo cual confirma la opinión de que fué un sátrapa el que usurpó el trono. Tan hábil general fué que Ezequías no hizo esfuerzo alguno por zafarse del tributo que le pagaba hasta el reinado de Senaquerib; de ahí que Judá no fuese invadido ahora como lo fueron Egipto y la tierra de los Filisteos. Después de conquistar a Israel, envió a su general Tartán a que atacase las ciudades filisteas, Asdod, etc., como medida preliminar para su invasión de Egipto y Etiopía; pues la línea de avance hacia Egipto corre a lo largo de la costa sudoeste de Palestina. Las inscripciones confirman la profecía donde se nos dice que recibió tributo de Faraón de “Egipto”, además de aniquilar en parte a la etíope No-ammón o Tebas (Nahum 3:8). Se dice que también guerreó con los reyes de Asdod, Gaza, etc.; todo en armonía con lo que dice aquí Isaías. Una tablilla memorial suya se halló asimismo en Chipre, en la que se demuestra que había llevado sus armas hasta aquella isla. Su reinado duró unos seis o siete años más o menos de 722–715 A. de C. [G. V. Smith].

**1. Thartán**—es probable que fuese el mismo general enviado por Senaquerib contra Ezequías (2 Reyes 18:17). Gesenius toma el nombre “Tartán” como título. **Asdod**—Llamada por los griegos Azoto (Hechos 8:40) a orillas del Mediterráneo, una de las cinco ciudades de los filisteos. La toma de esta ciudad por los asirios fué un acto preliminar para la invasión de Egipto, por ser la llave de aquella región; pues los filisteos eran aliados de Egipto. Tan bien la fortificaron los asirios que resistió un sitio que duró veintinueve años, al fin de los cuales fué reconquistada por el egipcio Psamético. **envió**—Sargón se mantuvo en la retaguardia, ocupado en combatir las ciudades fenicias, o puede ser que condujese el grueso de sus fuerzas sin más tardanza a Egipto, pasando por Judá [G. V. Smith].

**2. por**—lit., *por mano de* (cf. Ezequiel 3:14). **el saco**—el holgado vestido exterior, de tosco tejido de pelo oscuro, usado por los que estaban de duelo (2 Samuel 3:31) y por los profetas, ceñido a la cintura por un cinturón (Mateo 3:4; 2 Reyes 1:8; Zacarías 13:4). **desnudo**—más bien, *descubierto*; él se quitó meramente el saco exterior, quedándole todavía la túnica o ropa interior (1 Samuel 19:24; Amós 2:16; Juan 21:7), emblema que indicaba que Egipto sería despojado de sus posesiones. El mismo ropaje de Isaías era una callada exhortación al arrepentimiento.

**3. tres años**—El acto simbólico de Isaías no prosigue ininterrumpidamente todo este tiempo, sino *a intervalos*, para mantenerlo vivo ante los ojos del pueblo durante ese período [Rosenmuller]. Más bien, se trata de *una señal de tres años*, esto es, una señal de que una calamidad que duraría tres años vendría sobre Egipto y Etiopía [Barnes], (cap. 8:18). Este es el único ejemplo de un acto estrictamente simbólico obrado por Isaías. Tales actos fueron comunes en los profetas posteriores, como Jeremías y Ezequiel. En algunos casos fueron realizados no literalmente, sino sólo en visión profética. **pronóstico**—que envuelve una amenaza tocante al futuro. [G. V. Smith]. **sobre**—*con referencia a, contra*.

**4. descubiertas las nalgas**—Belzoni dice que los cautivos están representados así en los monumentos egipcios (cap. 47:2, 3; Nahum 3:5, 8, 9), donde, como aquí, Egipto y Etiopía se mencionan como aliados.

**5. se turbarán**—los filisteos, aliados de Egipto, quienes confiaban que éste los ayudaría contra Asiria. Esta es una amonestación dirigida a un

partido entre los judíos, cuyos componentes, aunque sabían que Judá era por entonces la subordinada aliada de Asiria, preferían a Egipto como aliado (cap. 30:7). Etiopía era la esperanza de ellos; pues aunque Palestina no había logrado todavía una alianza con ella, con todo *esperaba* concertarla. Egipto era su “gloria”, esto es, su jactancia (cap. 13:19); pues la alianza con él se había llevado a cabo. **6. isla**—esto es, la costa mediterránea—la Filistia, acaso la Fenicia (cf. cap. 23:2; 11:11; 13:22; Salmo 72:10). **nos**—es enfático; si Egipto, en el cual hemos confiado, fué derrotado, ¿cómo escaparemos *nosotros* que constituímos un pequeño y débil estado?

## CAPITULO 21

**Vers. 1–10. REPETICION DE LAS SEGURIDADES DADAS EN LOS CAPITULOS 13 Y 14 A LOS JUDIOS QUE ESTARIAN CAUTIVOS EN BABILONIA, DE QUE SU ENEMIGO SERIA DESTRUIDO Y ELLOS LIBRADOS.** El profeta no narra el suceso, pero se figura gráficamente que está de atalaya en Babilonia y contempla los acontecimientos según se van sucediendo. **1. desierto**—la campaña entre Babilonia y Persia. Esta fué en otro tiempo un *desierto*, y tenía que volver a serlo. **de la mar**—La llanura estaba cubierta con el agua del Eufrates, lo que semejava un “mar” (Jeremías 51:13, 36; así el cap. 11:15, el Nilo), hasta que Semíramis levantó grandes diques para canalizarla. Ciro eliminó esos diques, con lo cual todo el país volvió a ser un vasto desierto pantanoso. **torbellinos ... del mediodía**—o Sur (Job 37:9; Zacarías 9:14). El viento del sur sopla sobre Babilonia procedente de los desiertos de Arabia, y su violencia es tanto mayor cuanto que en todo su curso nada lo contrarresta a través de la llanura (Job 1:19). **desierto**—La llanura existente entre Babilonia y Persia. **tierra horrenda**—la Media. Para defenderse de ella Nitocris hizo construir sus grandes obras (Heródoto 1:185). Cf. en cuanto a “horrenda” aplicada a un desierto, por estar lleno de peligros desconocidos, con Deuteronomio 1:19. **2. El prevaricador prevarica**—se refiere a las *estratagemas militares* empleadas por Ciro para tomar a Babilonia. Se puede traducir *se le recompensa con perfidia*; en ese caso el objeto del verbo es Babilonia, a la que se le retribuye con su misma moneda: el cap. 33:1 y Habacuc 2:8, favorecen este concepto. **Sube**—Isaías recita de manera abrupta la orden que Dios imparte a los persas, instrumentos de su venganza (cap. 13:3, 17). **Persa** (Elam, V. M.)—En el hebreo aparece Elam, una provincia de Persia, donde primitivamente se establecieron (Génesis 10:22), al este del Eufrates. El nombre de *Persia* no estuvo en uso hasta la cautividad; significa *jinete*; Ciro primeramente ejercitó a los persas en la equitación. Ello es una nota de autenticidad de que el nombre no se halló antes de Daniel y Ezequiel [Bochart]. **su gemido**—el “gemido” causado por Babilonia (cap. 14:7, 8). **3.** Isaías se imagina que se halla entre los expatriados en Babilonia y no puede menos que conmovirse ante las calamidades que les han sobrevenido. Así le pasó con Moab (cap. 15:5; 16:11). **angustias**—(Cf. cap. 13:8; Ezequiel 30:4, 19; Nahum 2:10). **oyendo**—El hebreo puede significar: Tan agobiado me ví *que no pude oír*; tan acongojado me sentí que *no pude ver* (Génesis 16:13; Salmo 69:23). [Maurer] **4. Pasmóse**—“se me aturdió” [Barnes]. **la noche de mi deseo**—El profeta se figura que es uno de los comensales en el festín de Belsasar la noche en que Babilonia iba a ser tomada por sorpresa. De aquí su expresión *mi deseo* o placer (cap. 14:11; Jeremías 51:39; Daniel 5). **5. Pon la mesa**—esto es, prepara el festín de Babilonia, durante el cual Ciro abrió las compuertas de los diques de desagüe, hechos por Semíramis, a fin de reducir el Eufrates a un solo canal y hacer que inundasen la campaña; de modo que pudo entrar en Babilonia por el cauce del río. Isaías representa en primer lugar al rey ordenando que se prepare el festín. Lo repentino de la irrupción del enemigo está gráficamente expresado por lo rápido del cambio de lenguaje, que se convierte en una alarma dirigida a los príncipes de Babilonia. “Levantaos”, etc. (cf. 22:13). Maurer traduce: “*Ellos prepararon la mesa*”, etc. Mas véase cap. 8:9. **mira del atalaya**—Más bien, *poned el centinela*. Hecho esto, creyeron que podían banquetear con

entera seguridad. Babilonia tenía muchas atalayas sobre sus murallas. **ungid el escudo**—Esto se hacía para impedir que el cuero del escudo se endureciese y se agrietase. “Aprestaos para la *defensa*”; la mención del “escudo” indica únicamente que se trata de los calaveras babilónicos, a los que se invita a prepararse para la inminente defensa de sí mismos. Horsley traduce: “Empuñad el unguido escudo”. 6. Las instrucciones de Dios a Isaías para que ponga un centinela que refiera lo que vea. Pero como en el vers. 10 se representa al mismo Isaías como uno que “declaraba”, para Horsley el centinela es el mismo profeta, y así traduce: “Ea, que el que está sobre su guarda diga lo que ve”. **7. vió un carro**—Más bien, *un cuerpo de jinetes*, a saber: *algunos cabalgan a pares sobre caballos* (lit., *pares de jinetes*, esto es, de dos en dos), otros en asnos, otros en camellos (cf. v. 9; cap. 22:6). El “carro” no es apropiado para que sea tirado por “asnos”, como traduce la *Versión Inglesa*; el hebreo significa sencillamente en el v. 7 lo mismo que en el v. 9, “un cuerpo de *hombres* a caballo”. Los persas usaban asnos y caballos en la guerra [Maurer]. Horsley traduce: “Uno a quien conducen en un carro tirado por un asno y un camello, en compañía de dos jinetes”. El hombre es Ciro; el carro tirado por un camello y un asno, uncidos juntamente y conducidos por dos postillones, uno montado sobre el asno y el otro sobre el camello, es el ejército mixto de medos y persas, con sus respectivos jefes. El cree que los más antiguos carros militares eran conducidos por hombres que montaban sobre las bestias que de ellos tiraban; el v. 9 favorece esta creencia. **8. como un león**—Más bien “(el centinela) gritó: “Yo soy *como* un león” (cap. 62:5; Salmo 11:1). El punto de comparación con “un león” se halla (por la *sonoridad* del grito) en Apocalipsis 10:3. Pero aquí se trata más bien de su *vigilancia*. Los párpados del león son cortos, de suerte que aun estando dormido parece estar alerta o despierto; de ahí el que se le pintase en las puertas de los templos, como símbolo de vigilancia, guardando el edificio. *Hor. Apollo*. [Horsley]. **9. carro de hombres**—carros que conducen hombres; o más bien, el mismo cuerpo de jinetes, soldados de caballería de dos en dos, como en el v. 7. [Maurer]. Pero según Horsley, se trata de “un hombre conducido en un carro en compañía de dos jinetes”. La primera mitad de este versículo describe lo que el centinela *ve*; la segunda, lo que el centinela *dice*, como consecuencia de lo que ve. En el intervalo entre el v. 7 y el 9, la derrota de Babilonia por los jinetes o por el hombre que va en el carro, se cumple. La derrota era menester que fuese anunciada al profeta por el centinela, a causa de la gran extensión de la ciudad. Heródoto (1:131) dice que una parte de la ciudad fué tomada algún tiempo antes de que la otra se impusiera de la noticia. **y dijo** (respondió V. M.)—no a algo *dicho* precedentemente, sino con referencia al asunto que ocupa la *mente* del escritor, inferido del precedente discurso; *proclamó* (Job 3:2; *Margen de la Versión Inglesa*, Daniel 2:26; Hechos 5:8). **Cayó, cayó**—La repetición expresa énfasis y certidumbre (Salmo 92:9; 93:3; cf. Jeremías 51:8; Apocalipsis 18:2). **ídolos**—Bel, Merodac, etc. (Jeremías 50:2; 51:44, 52). Los persas no tenían imágenes, ni templos, ni altares, y trataban de locos a los que las hacían (Heródoto 1:131); de consiguiente, “rompieron contra el suelo las imágenes babilónicas”. **10. Trilla mía**—esto es, mi pueblo (los judíos) oprimidos por Babilonia. **paja** (grano V. M.)—**de mi era**—hebreo, *hijo mío de la era*; esto es, pueblo mío, tratado como el trigo extendido sobre la era para trillarlo; ello indica también que mediante la aflicción, un residuo (el grano) sería separado de los impíos (barcia o tamo). [Maurer]. Horsley traduce: “Oh tú, objeto de mis irremisibles *proféticas penas*”. Véase cap. 28:27, 28. Algunos, fundándose en Jeremías 51:33, hacen de Babilonia el objeto de la trilla; pero es evidente que Isaías se dirige a sus paisanos, como lo demuestran las siguientes palabras, no a los babilonios.

**11, 12. UNA PROFECIA DIRIGIDA A LOS IDUMEOS QUE VITUPERABAN A LOS AFLIGIDOS JUDIOS QUE ESTABAN EN LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA.** Uno que sale de Seir pregunta: ¿Qué hay de la noche? ¿Hay esperanza de que llegue la aurora de la liberación? Isaías



responde: La mañana comienza a alborear (*para nosotros*); pero la noche viene también (para vosotros). Cf. Salmo 137:7. Los cautivos hebreos serían libertados, y el insolente Edom, castigado. Si el idumeo quiere volver a preguntar, puede hacerlo; si desea una respuesta de paz para su país, entonces “volved (que se arrepientan) y venid” [Barnes]. **11. Duma**—Tribu y región de Ismael, en la Arabia (Génesis 25:14; 1 Crónicas 1:30); ahora se le llama *Duma la Pétreá*, situada en los confines de Arabia y el desierto de Siria. Aquí se toma la parte por el *todo* de Edom. Vitranga piensa que “Duma”, en hebreo “*silencio*”, se emplea aquí por Idumea, para denotar que ésta pronto iba a ser reducida a *silencio* o a ser destruída. **Seir**—La principal montaña de Idumea, al sur del Mar Muerto, en la Arabia Pétreá. “Danme voces de Seir,” “*Hay un llamado de Seir*”. El *me*, se refiere a Isaías. De la misma manera, el pagano Balac y Ocozías recibieron oráculos de un profeta hebreo. **Guarda**—el profeta (cap. 62:6; Jeremías 6:17), es llamado así, porque vigilando desde una atalaya, a semejanza de un centinela, anuncia los sucesos futuros que ve en su profética visión (Habacuc 2:1, 2). **¿qué de la noche?**—“¿Qué noticias tenemos tocando al estado de la noche?” O más bien: “¿Cuánto *resta* de la noche?” ¿Cuánto ha transcurrido de ella? [Maurer]. La noche significa una calamidad (Job 35:10; Miqueas 3:6), que entonces, a causa de las guerras entre Egipto y Asiria, pesaba dolorosamente sobre *Edom* o sobre *Judá* (si como piensa Barnes, la pregunta está hecha como mofándose de los sufrimientos de los judíos en Babilonia). La *repetición* de la pregunta indica, según la primera opinión, la ansiedad de los idumeos. **12. Respuesta del profeta:** *La mañana* (la prosperidad) *viene*, y después *la noche* (la adversidad). Aunque vosotros, oh idumeos, tengáis un destello de prosperidad, éste pronto será seguido de nueva adversidad. En otras palabras, como Barnes, “La prosperidad viene (para los judíos), la que pronto será seguida por la adversidad (para vosotros) los idumeos, que os regocijáis por la caída de Jerusalén y os habéis apoderado de la parte meridional de su tierra, en su ausencia, durante la cautividad, y ahora los escarnecéis con vuestra pregunta” (cap. 34:5–7). Abdías 10–21 favorece esta opinión. **si preguntareis, preguntad**—Si resolvéis preguntadme otra vez, hacedlo. (En Génesis 43:14; 2 Reyes 7:4; Esther 4:16 ocurre una frase semejante). **volvéd, venid**—“Convertíos a Dios, (y entonces) venid” [Gesenius]; entonces recibiréis una respuesta más favorable.

**13–17. PROFECIA DE QUE ARABIA SERIA INVADIDA POR UN ENEMIGO EXTRANJERO DENTRO DE UN AÑO.** Esto sucedería probablemente durante las guerras entre Asiria y Egipto; Idumea y Arabia quedaban un tanto sobre la línea intermedia de avance. **13. sobre**—esto es, *tocante a. monte*—no un monte de árboles, sino *una región de espeso matorral, escarpado e impenetrable*; pues la Arabia no tiene bosques de árboles. **oh caminantes**—las *caravanas*. Seréis arrojados a causa del miedo del enemigo a rutas no frecuentadas (cap. 33:8; Jueces 5:6; Jeremías 49:8, son paralelos de este pasaje). **Dedanim**—situada en el norte de Arabia (Génesis 25:3; Jeremías 25:23; Ezequiel 25:13; 27:20; otra “Dedanim” ocurre en Génesis 10:7). **14. Tema**—nombre de una tribu afín y de un oasis en aquella región (Jeremías 25:23). Los temanitas dan agua a los desfallecidos y sedientos dedanitas, el acto más importante de la hospitalidad en las ardientes tierras del Oriente, donde el agua es tan escasa. **socorred**—esto es, *anticipaos* a las necesidades de los fugitivos dedanitas, suministrándoles pan (Génesis 14:18). **su pan**—“el del fugitivo”, es decir, el pan que *se le debe*, el pan necesario para su sustento. Así “*tu sepulcro*” (cap. 14:19) [Maurer]. **15. huyen**—los dedanitas y otros árabes. **16. años de mozo de soldada**—(Véase nota cap. 16:14). **Cedar**—tribu nómada (Salmo 120:5). Con este nombre se designa el Norte de la Arabia Pétreá y el Sur de la Arabia Desierta, tomadas por la Arabia en general. **17. las reliquias ... serán apocadas**—el residuo de los guerreros árabes, famosos como arqueros, dejado después de la invasión, será pequeño.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–14. PROFECIA REFERENTE AL ATAQUE CONTRA JERUSALEN**, realizado por Senaquerib, en el año 14 del reinado de Ezequías: los vv. 8–11 hablan de los aprestos para la defensa y de las medidas tomadas para la provisión de agua, lo que corresponde exactamente a lo referido en 2 Crónicas 32:4, 5, 30. “Sebna” (v. 15) era escriba también en este tiempo (cap. 36:3) [Maurer]. El lenguaje de los vv. 12–14 acerca de la infidelidad y la consiguiente total ruina de los judíos, parece más bien predecir la destrucción en el reinado de Zedequías, por Nabucodonosor, y no puede restringirse al tiempo de Ezequías [Lowth]. **1. valle de la visión**—más bien, *respecto* al valle de las *visiones*, a saber, Jerusalén, asiento de las divinas revelaciones y visiones: “la escuela de los profetas” [Jerónimo], (cap. 2:3; 29:1; Ezequiel 23:4; Lucas 13:33). Esta ciudad está situada en un “valle” rodeado por colinas más altas que la de Sión y de Moria (Salmo 125:2; Jeremías 21:13). **te has subido**—el pueblo de Jerusalem personificado. **sobre los terrados**—sobrecogidos de terror, subieron a las balastradas azoteas para mirar desde allí y ver si el enemigo estaba cerca, y también para defenderse desde esos techos (Jueces 9:51, etc.) **2. Tú, llena**—en otro tiempo, porque no se le podría llamar ahora “ciudad *alegre*” (cap. 32:13). La causa de su *alegría* (v. 13) puede que se haya debido a que Senaquerib había aceptado la oferta de Ezequías de renovar el pago del tributo, y así se alegraron de poder gozar de paz por algún tiempo, aun a costa de humillarse (2 Reyes 18:14–16): o a causa de estar aliados con Egipto. Si la alusión es al tiempo de Sedecías, la alegría y deleite no son inaplicables, porque esa temeridad era una característica general de los judíos incrédulos (cap. 56:12). **no son muertos a cuchillo**—sino de hambre y pestilencia, a punto de ser causadas por el cercano sitio. (Lamentaciones 4:9). Maurer atribuye esto a la *plaga* a causa de la cual cree él que fué destruido el ejército de Senaquerib (cap. 37:36) y causó la enfermedad de Ezequías (cap. 38:1). Pero no hay nada que autorice la suposición de que los judíos de la ciudad sufriesen los rigores de semejante plaga en *ese* tiempo cuando Dios destruyó a sus enemigos. Barnes lo atribuye a los que fueron *muertos al fugarse*, y no en honrosa y legítima “batalla”; el v. 3 favorece esta opinión. **3. tus príncipes** (tus jefes, V. M.)—más bien, *generales* (Josué 10:24; Jueces 11:6, 11). **del arco** (por los flecheros V. M.)—Lit., *por el arco*. Así el cap. 21:17. Los arqueros eran las tropas ligeras, cuyo cometido era escaramuzar en el frente y perseguir a los fugitivos (2 Reyes 6:22; 25:5); este versículo se aplica con más propiedad al ataque de Nabucodonosor que al de Senaquerib. **atados**—más bien, “capturados”. **todos ... en ti**—todos los que se hallaron en la ciudad (cap. 13:15), no meramente los “príncipes” o generales. **lejos se habían huído**—*aquellos que de distintas partes habían huído* a Jerusalén, como a lugar seguro, más bien *huyeron* lejos **4. Dejarme**—Uno poseído de gran tristeza procura estar solo; mientras que otros banquetean jubilosamente. Isaías se lamenta ante las perspectivas del desastre que se cierne sobre Jerusalén (Miqueas 1:8, 9). **hija**—Véase la nota al cap. 1:8; Lamentaciones 2:11. **5. alboroto ... por el Señor Jehová**—esto es, *enviado por, o procedente de Jehová* (Nota cap. 19:15; Lucas 21:22–24). **valle de la visión**—(Nota, v. 1.). Algunos creen que se alude a un valle cercano a Ofel, próximo a ser escenario de la devastación (Nota, cap. 32:13, 14). **derribar el muro**—es decir, “*un día dedicado para derribar las murallas*” de la ciudad. **y dar grita al monte**—los lastimeros gritos de los habitantes de la ciudad *llegan* a las montañas, las que devuelven el eco. Josefo describe con este mismísimo lenguaje la escena del asalto a Jerusalén por las tropas romanas, bajo las órdenes de Tito. Es probable que la profecía se refiera principalmente a esto último. Si, como creen algunos, el “grito” es el que dan aquellos *que escapan a las montañas*, cf. Mateo 13:14; 24:16, con este pasaje. **6. Elam**—es el país que se extiende al este del Bajo Tigris, el cual responde a lo que después se llamó Persia (Nota, cap. 21:2). Más tarde, Elam constituyó una provincia de Persia (Esdras 4:9). En tiempo de Senaquerib Elam pertenecía a Siria (2 Reyes 18:11), y por esto proveyó con un contingente de tropas al ejército invasor. Los elamitas eran famosos como arqueros o

flecheros (cap. 13:18; Jeremías 49:35), tanto que sólo los aventajaban los etíopes, **en carro de hombres y de caballeros**—es decir, que manejan el arco lo mismo yendo en carro que a caballo. “Carros de hombres”, esto es, carros en que se transportan hombres, o sea carros de guerra (cf. *Nota*, cap. 21:7, 9). **Chir**—otra nación sujeta a la Asiria (2 Reyes 16:9); la región en contorno al río Kur, entre los mares Caspio y Negro. **descubrió escudo**—para prepararse para la batalla, le quitó al escudo el cuero que lo cubría para proteger del polvo u otro daño durante la marcha, las figuras en relieve que contenía. “La aljaba” y “el escudo” expresan dos clases de tropas armadas: la ligera y la pesada. **7. valles**—situados al oriente, al norte, y al sur de Jerusalén, el de Hinnom, en la parte sur, era el más rico. **acamparon a la puerta**—Rabsaces se detuvo junto al estanque superior, próximo a la ciudad (cap. 36:11–13). **8. desnudó la cobertura**—más bien, el velo de Judá será quitado [Horsley], sentido figurado por *exponerlo a la vergüenza como un cautivo* (cap. 47:3; Nahum 3:5). Senaquerib desmanteló todas las ciudades “amuralladas de Judá” (cap. 36:1). **y miraste**—más bien, mirarás. **la casa de armas del bosque**—construida de madera de cedro procedente del *bosque* del Líbano, por Salomón, sobre una ladera del Monte de Sión, llamada Ofel (1 Reyes 7:2; 10:17; Nehemías 3:19). Isaías dice (vv. 8–13) que sus compatriotas confiarían en sus propias fuerzas para *defenderse*, mientras otros de entre ellos ahogarían la tristeza experimentada por su país, en *festines*; pero que ninguno miraría a Jehová. **9. Y visteis**—más bien, *veréis*. **ciudad de David**—la ciudadela sobre la cumbre de Sión, al sur de Jerusalén (2 Samuel 5:7, 9; 1 Reyes 8:1); cercada por un muro; pero aun en éste habrá “brechas”. Los preparativos de Ezequías para la defensa concuerdan con esto (2 Crónicas 32:5). **y recogisteis**—más bien, *recogeréis*. **pesquera**—estanque de abajo (*Nota*, v. 11). Traeréis a la ciudad, por un conducto subterráneo abierto en la roca de Sión, el agua de la fuente de que se surte la pesquera, o estanque de abajo (mencionado tan sólo aquí). La *nota*, al cap. 7:3; 2 Reyes 20:20; y 2 Crónicas 32:3–5, describen a Ezequías como cegando las fuentes para impedir que los asirios se abasteciesen de agua; pero esto es compatible con lo que se dice en este pasaje. Las aguas superfluas del estanque de abajo se dirigían al valle de Hinnom, y a través del de Josafat, desaguaban en el torrente de Cedrón. Ezequías construyó un muro a su alrededor y *represó* las aguas que desbordaban de él para impedir que el enemigo se aprovechase de ellas, y las condujo a la ciudad. **10. Y contasteis**—más bien, contaréis, a saber, para ver cuál de ellas debe ser demolida con la menor pérdida para la ciudad, y con la mayor ventaja para la reparación de las murallas y la construcción de torres (2 Crónicas 32:5). **y derribasteis**—más bien, *derribaréis*. **11. E hicisteis foso**—mejor dicho, haréis *un depósito* para contener *el agua*. Ezequías cercó el estanque de Siloán, cuyo líquido alimentaba el antiguo estanque (*del rey, o superior*), con un muro que unió al muro de Sión por ambos lados; entre estos dos muros hizo un nuevo estanque, hacia el cual hizo derivar el agua del primero, privando así al enemigo de abastecerse de agua. La abertura por la cual el estanque superior se abastecía de agua, estaba más cerca de Sión que el otro por el cual el de abajo recibía su caudal de agua; de modo que el agua que fluía del primero podía ser represada fácilmente mediante un muro; mientras que la que fluía del último, sólo podía ser conducida mediante conductos subterráneos (cf. *Nota*, v. 9; cap. 7:3; 2 Reyes 20:20; 2 Crónicas 32:3–5, 30; Eclesiastés 48:17). Ambos estanques estaban al sudoeste de Jerusalén. **no tuvisteis respeto ... ni mirasteis**—que corresponde a manera de contraste, con *tú miraste* a la armadura; vosotros *habéis visto* (tuvisteis respeto o consideración) a las roturas o brechas (vv. 8, 9). **al que la labró**—por cuyo mandamiento y ayuda se hicieron estas defensas, y nos dió esta fuente “mucho tiempo ha”. G. V. Smith traduce: “A aquél que lo *hace*” esto es, que ha traído este daño sobre vosotros. “A aquél que lo ha preparado desde mucho tiempo ha”, es decir, que lo planeó en tiempos remotos. **12. el Señor Jehová.... llamó**—Generalmente eran los sacerdotes quienes exhortaban a la nación a llorar y

lamentarse (Joel 1:14); ahora es Jehová mismo quien exhorta; el “llamado” consistirá en hacer que se presente un terrible enemigo. Tradúzcase: *llamará*. **a mesar**—signo de dolor (Job 1:20; Miqueas 1:16). **13.** No obstante el llamamiento de Jehová a “llorar y lamentar” (v. 12), muchos alegrarán como razón para entregarse irresistiblemente a la francachela, el desesperado estado de la nación (cap. 5:11, 12, 14; Jeremías 18:12; 1 Corintios 15:32).

**15–25. PROFECIA DE QUE SEBNA SERIA DEPUESTO COMO PREFECTO DEL PALACIO Y QUE ELIACIM SERIA PROMOVIDO A ESE PUESTO.** En el cap. 36:3, 22; 37:2 hallamos que Sebna es “escriba”, y que ya no es prefecto del palacio (“sobre la casa”) y que Eliacim ha sido promovido a ese oficio, como aquí se predice. Sebna está especialmente señalado como tema de la profecía (único ejemplo de un *individuo* semejante en Isaías); pues, perteneciendo a la facción irreligiosa que despreció las amonestaciones del profeta (caps. 28–33), quizás fuese él el que aconsejó la ignominiosa sumisión de Ezequías a Senaquerib. **15. Ve, entra a**—más bien, *entra a la casa*. **tesorero**—“*el que habita en el tabernáculo*” [Jerónimo]; a saber, en un cuarto del templo, apartado para el tesorero. Más bien, “el amigo del rey”, o “*el principal funcionario de la corte*”. (1 Reyes 4:5; 18:3; 1 Crónicas 27:33, “el consejero del rey”) [Maurer]. “Este” está usado como un prefijo despectivo (Exodo 32:1). **a Sebna**—La palabra hebrea para “a” indica que Isaías se acerca a Sebna *con un mensaje ingrato*. **16. ¿Qué ... a quién ...?**—El profeta le habla a Sebna en el mismo lugar donde estaba construyendo un gran sepulcro para sí y su familia (cf. cap. 14:18; Génesis 23; 49:29; 50:13). *¿Qué* (asunto) te trae aquí? *¿O* a quién tienes (de tu familia a quien probablemente se le sepultará) aquí, para que *construyas*, etc., ya que pronto serás depuesto de tu cargo y llevado en cautiverio? [Maurer]. **en lugar alto**—los sepulcros eran contruidos en las rocas *más altas* (2 Crónicas 32:33, Margen de la *Versión Inglesa*). **para sí morada**—cf. “Su propia casa” (cap. 14:18). **17. trasportará en duro cautiverio**—más bien, “te arrojará de sí con fuerte violencia” [Maurer]. **y de cierto te cubrirá**—de vergüenza, donde levantas un monumento para perpetuar tu fama [Vitringa]. “Rodando te hará rodar”, esto es, te hará rodar continuamente como una pelota que es lanzada lejos [Maurer]. Cf. v. 18. **18. Te echará a rodar con ímpetu**—lit., girando te hará girar *sin* interrupción [Maurer]. El te hará girar alrededor, y luego te arrojará lejos de sí, como una piedra de honda que primero se hace girar repetidas veces antes de lanzarla [Lowth]. **por tierra larga de términos**—quizás Asiria. **carros... oh vergüenza de la casa de tu señor**—más bien, “Tus espléndidos carros allá estarán, oh tú, deshonra de la casa de tu señor” [Noyes]. “Carros de tu gloria” significa “tus magníficos carros”. Ello no quiere decir que tendría tales carros en un país lejano, como los tenía en Jerusalén, sino que sería llevado allá de una manera ignominiosa, en lugar de serlo en sus magníficos carros. Los judíos dicen que fué atado a las colas de caballos por el enemigo, a quien él se había propuesto traicionar en Jerusalén, pues los enemigos creyeron que se mofaba de ellos, y por eso le dieron semejante muerte. **19. de tu puesto**—u oficio, **te empujaré**—es Dios quien habla. Un cambio semejante de personas ocurre en el cap. 34:16. **20. Eliacim, hijo de Hilcías**—Kimchi supone que éste no era otro que Azarías, hijo de Hilcías que tal vez tenía dos nombres, “el cual era mayordomo sobre la casa”, en tiempo de Ezequías (1 Crónicas 6:13). **21. vestirélo de tus vestiduras**—esto es, de las propias del oficio. **con tu talabarte**—cinturón del cual colgaba la espada; generalmente estaba adornado de oro y de piedras preciosas. **y será padre**—esto es, consejero y amigo. **22. llave**—emblema de su oficio sobre la casa, para “abrir” o “cerrar”, pues el acceso a ella dependía de él. **sobre su hombro**—En esa forma era como se llevaban a veces las llaves en el oriente. las que colgaban del hombro, por sobre las espaldas del turbante. Pero la frase es más bien *figurada*, para denotar *que llevaría el peso del gobierno sobre los hombros*. Eliacim, como se desprende de su nombre, es evidentemente en este lugar, tipo del Dios hombre, Cristo Jesús, el hijo de

“David”, tocante a quien Isaías emplea (en el cap. 9:6) el mismo lenguaje que se usa en la primera cláusula de este versículo; y el mismo Jesús, en Apocalipsis 3:7, hace uso del mismo lenguaje usado en esta última cláusula (Job 12:14). **23. como clavo ... lugar firme**—Los clavos grandes o tacos se usaban en las casas antiguas (como perchas) para colgar los ornamentos de la familia. El sentido es: Todo lo que es de valor para la nación descansará seguro sobre él. En Esdras 9:8. “clavo” (Valera, estaca) denota una estaca grande que se clava en tierra para asegurar las cuerdas *de la tienda de campaña*. **asiento**—*lugar de reposo* para su familia, se aplica a Eliacim; pero asiento o *trono*, en estricto sentido se aplica al Mesías, el antitipo (Lucas 1:32, 33). **24.** Es la misma imagen que en el v. 23. Era costumbre “colgar” las cosas valiosas de una casa en clavos (1 Reyes 10:16, 17, 21; Cantares 4:4). **los hijos y los nietos**—más bien, “los vástagos de la familia”, los altos y los bajos [Vitranga]. Eliacim reflejaría honor aun sobre los últimos. **vasos menores**—de poca capacidad, lo que responde a los *bajos* y humildes *vástagos*. **vasos de beber**—vasos mayores, que responden a los altos vástagos **25. clavo hincado**—Alude a Sebna, a quien se *suponía* estar bien afirmado en su puesto. **y la carga que sobre él**—todo lo que de él dependía, sus emolumentos y su rango se vendrían abajo, así como al desprenderse de repente una clavija cae juntamente con los ornamentos que de ella cuelgan. El pecado alcanza con sus efectos aun a la familia del culpable (Exodo 20:5).

## CAPITULO 18

Isaías anuncia el desastre de las fuerzas de Senaquerib, y desea que los embajadores de Etiopía, presentes en Jerusalén, lleven la noticia de ello a su nación, e invita al mundo entero a presenciar el acontecimiento (v. 3). Así como el cap. 17:12–14 anunciaba la presencia del enemigo, así este capítulo predice igualmente su desastre. El encabezamiento en la *Versión Inglesa* “Dios destruirá a los etíopes”, es un error nacido de la errónea traducción de “¡Ay!”; pues el hebreo no expresa amenaza, sino un *llamado* de atención (cap. 55:1; Zacarías 2:6): “Ea”. El no habla *contra* los etíopes, sino que los invita a escuchar el anuncio referente a la destrucción de sus enemigos. **1. que hace sombra**—mejor dicho: “*la tierra de alados barcos*”, esto es, “barcos con velas semejantes a alas, lo que responde a navíos de juncos o papiros” en el v. 2; la palabra “ríos” en el paralelismo favorece esto mismo como también la *Versión de los Setenta* y la *Caldea*. [Ewald]. “La tierra del ruidoso sonido de *alas*”, esto es, *ejércitos*, como en el cap. 8:8; la traducción de “barco” o “nave” es algo dudosa [Maurer]. Los referidos ejércitos son los del Faraón Tirhakah, que avanza al encuentro de los asirios (cap. 37:9). En la *Versión Inglesa*, la frase “*que hace sombra*” significa que protege, extendiendo sus alas para defender a un pueblo débil, a saber, el de los hebreos [Vitranga]. La voz hebrea para “alas” es la misma que sirve para designar el ídolo *Cneph*, que en las esculturas de los templos se lo representaba con alas (Salmo 91:4). **tras**—Meroe, la isla entre los “ríos” Nilo y Astaboras, famosa por su comercio, y por ser probablemente el asiento del gobierno etiópico; de ahí el que se dirija a ella, como a representante de todo el imperio. Todavía se pueden ver en ella ruinas de templos y el nombre de “Tirhakah” en las inscripciones. Esta insular región fué probablemente la parte principal de los dominios de la reina Candace (Hechos 8:27). Otros, en lugar de “tras”, traducen menos literalmente “que eres fronteriza”. **Etiopía**—liter., *Cush*. Es probable que Horsley tenga razón, al decir que la *última y más amplia* alusión de la profecía sea a la restauración de los judíos en la Tierra Santa, mediante la instrumentalidad de algún pueblo *distante* diestro en la navegación (v. 2; cap. 60:9, 10; Salmo 45:15; 68:31; Sofonías 3:10): quizás sea Inglaterra. Los viajeros fenicios, que navegaban a lo largo de las costas, solían situar todas las tierras occidentales remotas como “más allá” de bocas del Nilo. “Cush” también tiene un amplio sentido, que se aplica no sólo a Etiopía, sino a la Arabia Desierta y Feliz, y a lo largo del Golfo Pérsico,

hasta el Tigris (Génesis 2:13). **2. mensajeros**—enviados a Jerusalén al tiempo cuando se tramitaban las negociaciones entre Tirhakah y Ezequías contra el esperado ataque de Senaquerib (cap. 37:9). **por la mar**—por el *Nilo* (cap. 19:5), como lo prueba lo que sigue. **navíos de junco**—ligeras canoas, hechas de papiro, embreadas de pez. Lo mismo se hizo con la arquilla en que fué expuesto Moisés (Exodo 2:3). **Andad**—Isaías les dice que lleven las buenas nuevas de lo que Dios está a punto de hacer (v. 4) contra el común enemigo de Judá y Etiopía. **tirada y repelada** mejor: *fuerte y enérgica* [Maurer]. La voz hebrea traducida *fuerte* es liter., *alargada* (Margen de la *Versión Inglesa*. Salmo 36:10; Ecclesiastés 2:3). “Enérgica”, liter., *aguda* (Habacuc 1:8; El verbo significa *afilarse* una espada, Ezequiel 21:15, 16); también significa *bruñir*. *Heródoto* (3:20, 114) caracteriza a los etíopes como “los hombres más altos y hermosos”. G. V. Smith traduce: “altos y gallardos”, liter., *extendidos* (cap. 45:14, “hombres de estatura”) y *pulidos* (los etíopes tienen el cutis *suave y lustroso*). En la *Versión Inglesa*, la alusión es a los judíos, los *esparcidos* parias, abrumados por la indignidad (liter., *que tienen el cabello arrancado*, Horsley) **asombroso**—Los *etíopes* son famosos por sus proezas guerreras [Rosenmuller]. Los *judíos*, que a causa de la plaga de Dios, hicieron que otros temiesen lo mismo (Deuteronomio 28:37). Mejor: “horriblemente notable” [Horsley]. Dios, al principio, infundió el terror de su pueblo en las naciones vecinas (Exodo 23:27; Josué 2:9); así ha de suceder en los últimos días (Zacarías 12:2, 3). **desde su principio**—La *Versión Inglesa*, más correctamente traduce: *Desde su principio hasta ahora*. Pero Gesenius traduce: “A la terrible nación (el Alto Egipto) y aun más allá” (a los etíopes, llamados así con mucha propiedad). **harta de esperar** (medida, V. M.)—El hebreo: *de línea, línea*. La línea de medir se usaba en la *destrucción* de edificios (cap. 34:11; 2 Reyes 21:13; Lamentaciones 2:8). De aquí, en sentido activo, significa “un pueblo que mide”, “un pueblo que todo lo destruye”, lo que se adapta al contexto mejor que “medido”, en sentido pasivo [Maurer]. Horsley, entendiendo esto de los *judíos*, traduce: “Esperando (en una actitud de continua expectación del Mesías) y pisoteado bajo los pies”; que encierra un cuadro gráfico de ellos. La mayoría traduce: *De fuerza, fuerza* (de la raíz que significa *fortalecer* los tendones), esto es, un pueblo *muy poderoso*. **hollada**—lo cual es exacto, aplicado a los judíos. Pero Maurer lo traduce en sentido activo, *un pueblo que pisotea bajo sus plantas* a todos sus enemigos, esto es, un pueblo *victorioso* (cap. 14:25), esto es, los etíopes. **destruyeron**—“dividieron”. El Nilo está formado por la reunión, en Abisinia, de muchas corrientes, tales como: el Atbara, el Astapus o río Azul (entre los cuales se encuentra Meroe, aludida aquí con el nombre de “Etiopía”), y el Astaboras o río Blanco. Estas corrientes *riegan* el territorio del Alto Egipto por ambas márgenes, y depositan sus aguas en el Bajo Egipto. G. V. Smith traduce: “Dividen”. Horsley lo toma en *sentido figurado por los ejércitos conquistadores* que con frecuencia han “arruinado” la *Judea*. **3. la veréis ... oiréis**—Invita a toda la tierra a *ser testigo* de lo que *Jehová* está a punto de hacer. El “levantará una enseña” para llamar a las abigarradas huestes asirias a reunirse (cap. 5:26) “sobre los montes” que circundan a Jerusalén para su destrucción. Esto declara (cap. 18) la futura derrota de estos ejércitos, cuya presencia se anuncia en el cap. 17:12, 13. El mismo motivo que indujo a Ezequías a buscar la ayuda de Egipto, le indujo a aceptar alegremente la del etíope Tirhakah (cap. 36:6; 37:9). Etiopía, Egipto y Judea estaban probablemente aliados contra el enemigo común, 713 A. de C. Véanse las notas al cap. 22, donde se observa una diferencia de tono (como refiriéndose a un período diferente) en lo que atañe a Etiopía. Horsley entiende por “la enseña”, la cruz, y por la “trompeta”, *la trompeta del evangelio*, que sonará con mayor sonoridad en los últimos días. **4. Reposaréme, y miraré**—*Miraré con calma*, y no me interpondré mientras todo prometa éxito al enemigo; cuando *sentido figurado* “el calor del sol” y “el rocío de la noche madurarán su cosecha”; pero “antes” que ésta llegue a su madurez yo la destruiré (v. 5; Ecclesiastés 8:11, 12). **como sol claro**—“en el tiempo de claro (o sereno)

calor” Maurer traduce “a la luz del sol” (Job 31:26; 37:21; Habacuc 3:4). **como ... rocío**—*Mejor*: “En el tiempo de la nube de rocío”. El “silencio” de Dios se lo toma erróneamente por los impíos por consentimiento; y su demora en tomar venganza, por olvido (Salmo 50:21); y así la venganza que se anunciará en los últimos días, cuando tenga lugar la restauración de los judíos, será previa (cap. 34:1–8; 57:11, al fin del versículo; 2 Pedro 3:3–10). **5. Porque**—*Mejor, Pero. fuere perfecto*—Acabado. Cuando los planes del enemigo estén a punto de ser consumados. **pasada la flor**—“Cuando la flor haya madurado” [Maurer]. **los ramitos**—los vástagos con uvas en ellos. Dios no sólo trastornará sus actuales planes, sino que impedirá que haya otros en lo futuro. Horsley toma aquí la “cosecha” y la vendimia como refiriéndose a los juicios purificadores que hacen que los impíos sean extirpados de sobre la tierra y que los fieles disfruten de paz en este mundo. Mas éste no es el juicio final (Juan 15:2; Apocalipsis 14:15–20). **6. las aves ... las bestias**—Es una transición de las imágenes “ramitos” y “ramas” a lo significado por ellas; Los soldados y jefes asirios serán presa de las aves y las bestias durante el año entero (*invierno y verano*) a causa de la gran copia de cadáveres. Horsley traduce la voz hebrea, que está en singular, por “sobre ello”, no “sobre ellos”: “ello” se refiere al lugar de la habitación de Dios (v. 4) en la Tierra Santa, de la que el Anticristo mismo (es el “ave de rapiña” juntamente con las “bestias”, sus rebeldes huestes) ha de tomar posesión y en la cual ha de perecer. **7. presente**—(ofrenda). **tirado y repelado**—Para la correcta traducción, véase la nota al ver. 2. La repetición de epíteto realza el honor tributado a Jehová por *tan poderosa nación*. Los etíopes, atónitos ante semejante interposición de Jehová en favor de su pueblo, enviarán ofrendas a Jerusalén, para honrarlo (cap. 16:1; Salmo 68:31; 72:10). Tradúzcase, pues así: “un presente *de un pueblo*”. Traduciéndolo como la *Versión Inglesa*, “el presente” significaría el pueblo de Etiopía convertido a Dios (Romanos 15:16). Horsley opina que la gente convertida a Jehová, se refiere a los judíos, en los últimos días. **al lugar del nombre de Jehová** Donde Jehová manifiesta su gloria de modo especial. En Hechos 2:10 y 8:27, se muestra cómo los adoradores acudieron de “Egipto” y de “Etiopía” a Jerusalén. Frumencio, que era egipcio, convirtió la Abisinia al cristianismo en el siglo IV, donde todavía florece una iglesia cristiana gobernada por el *Abuna* o arzobispo. El cumplimiento plenario de esto puede que sea todavía futuro.

## CAPITULO 19

**Vers. 1–25.** Los caps. 19 y 20 están relacionados entre sí, pero con un intervalo entre uno y otro. Egipto había sido dominado por una dinastía etiópica, la de Sabacho, Sevechus o Sabacho II, y por Tirhakah, por espacio de cuarenta o cincuenta años. Sevechus (llamado *So*, aliado de Oseas, 2 Reyes 17:4) se retiró del Bajo Egipto, a causa de la resistencia que le opusieron los sacerdotes, y quizás también debido a las amenazas de los Asirios en contra del Bajo Egipto. En su retirada, Setos, perteneciente a la casa sacerdotal, se apoderó del poder, e hizo su capital Tanis (“Zoán”) o más bien Menfis, 718 A. de C.; entre tanto los etíopes retuvieron en su poder el Alto Egipto, con Tebas por capital, bajo el dominio de Tirhakah. En Sais, al oeste del Bajo Egipto surgió una tercera dinastía nacional. A esta dinastía perteneció, en un período posterior, Samítico, el primero que admitió a los griegos y sus ejércitos en Egipto. El fué uno de la dodecarquía, un número de reyes insignificantes, entre los cuales fué dividido el territorio egipcio. Estos, con la ayuda de tropas auxiliares extranjeras, sometieron el resto del país, en 670 A. de C. Gesenius refiere las divisiones de este último tiempo en el v. 2; y de Samítico dice en el v. 4, que era un “señor cruel”. También alude a las disensiones de las castas gobernantes. Pero la época referida es con mucho anterior a la de Samítico. En el v. 1, se representa la invasión de Egipto como causada por “Jehova”; y en el v. 17 se habla de “Judá” como “el terror de Egipto”, cosa que apenas podría ser ella por sí sola. Es por lo tanto probable que se insinúe aquí la invasión de Egipto por Asiría, a las órdenes de Sargón, cuando Judá era aliada de Asiria y

Ezequías aun no había rehusado pagar el tributo, como lo había hecho al principio del reinado de Senaquerib. De que Asiria estaba en el pensamiento de Isaías, es evidente, por la forma en que ésta se une a Israel y Egipto en rendir culto a Jehová (v. 24, 25). De esta manera, las disensiones referidas (v. 2) aluden al tiempo del retiro de los etíopes del Bajo Egipto, probablemente no sin lucha, especialmente con la casta sacerdotal; puede que también aluda al tiempo cuando Setos usurpó el trono y entró en contienda con la casta militar, mediante la ayuda de la población de las ciudades, cuando la dinastía saítica fué nuevo motivo de división. El reinado de Sargón tuvo lugar entre 722–715 A. de C., y fue en 718 A. de C. cuando Setos usurpó su trono. [G. V. Smith] **1. Carga**—(*Nota*, cap. 13:1). **sobre ... nube**—(Salmo 104:3; 18:10). **entrará en Egipto**—para tomar venganza. “Egipto” en hebreo es *Mizraim*, forma dual para expresar las dos regiones de Egipto. Bunsen observa: El título de sus reyes reza así: “Señor del Alto y Bajo Egipto”. **ídolos**—el toro, el cocodrilo, etc. Se dice poéticamente de los ídolos que se conmueven en presencia de uno que se *supone* aún más poderoso de lo que se suponía que fuesen ellos (Exodo 12:12; Jeremías 43:12). **2. revolveré**—incitaré. Gesenius traduce: “armaré”. **Egipcios contra Egipcios**—El Bajo Egipto contra el Alto; y el Saítico contra ambos (véase cap. 3:10). Newton relaciona este pasaje con las guerras civiles entre los Apríes y los Amasis, al tiempo de la invasión de Nabucodonosor; y también entre Tacos, Nectanebus y los Mendisianos, antes que Ochus subdividiese a Egipto. **reino contra reino**—La *Versión de los Setenta* tradujo “nomo contra nomo”. Egipto fué dividido en cuarenta y dos *nomos* o distritos. **3. espíritu**—*sabiduría*, por la que era famoso (cap. 31:2; 1 Reyes 4:30; Hechos 7:22); corresponde a “consejo” en la cláusula paralela. **se desvanecerá**—liter., *será vertido*, esto es, será disipado (Jeremías 19:7). “Buscarán” ayuda en fuentes que no la pueden suministrar: los “encantadores”, etc. (cap. 8:19). **mágicos**—liter., *los que producen un débil sonido*: los adivinos imitaban el débil sonido que atribuían a los espíritus de los muertos (*Nota*, cap. 8:19). **4. señor duro**—Sargón; en hebreo dice *señores*; pero el plural se emplea frecuentemente para expresar grandeza donde se alude a uno solo (Génesis 39:2). La palabra paralela “rey” (en singular) lo prueba. Newton dice que se refiere *en general* a Nabucodonosor, y *en particular*, a Cambises, hijo de Ciro (quien mató al buey Apis, el dios egipcio) y a Ochus, conquistadores persas de Egipto, notados por su “feroz crueldad”. Gesenius lo atribuye a Samítico, quien había llevado los griegos y otros mercenarios a Egipto para subyugar a los once príncipes de la dodecarquía. **5. de la mar**—*el Nilo*. Se sabe, por la historia, que las calamidades físicas van frecuentemente acompañadas de convulsiones políticas (Ezequiel 30:12). El Nilo “dejará” de subir hasta la deseada altura, y el resultado de esto será la esterilidad y el hambre. Sus aguas, al tiempo de su desbordamiento, semejan un mar (Plinio H. N. 35:11); y todavía se le llama *El-Bahr*, “el Mar” por los egipcios (cap. 18:2; Jeremías 51:36). En el Cairo se lleva un cómputo público de la subida diaria del agua en el tiempo del desbordamiento, el que ocurre en agosto; si la subida llega a una altura menor de doce codos, no inundará la tierra, y el resultado será el hambre. Eso mismo ocurre también cuando la subida es superior a diez y seis codos, porque en ese caso las aguas no se retiran con la suficiente presteza como para poder sembrar el suelo. **6. alejaránse los ríos**—más bien, las corrientes se volverán pútridas; esto es, las corrientes artificiales para la irrigación se estancarán y se volverán repugnantes al faltar el agua [Maurer]. Horsley y la *Versión de los Setenta* traducen: “Y las aguas del mar les servirán de bebida”; por falta del agua del río se verán reducidos al agua del mar. **las corrientes de los fosos**—Mejor: “Los canales de *Egipto*”; *canales*, liter., “Nilos”; *los canales del Nilo* es el nombre plural del término egipcio que designa el gran río. La misma palabra hebrea *Matzor*, de donde procede *Mitzraim*, designa a Egipto, y a un lugar de “defensa”. Horsley, así como la *Versión Inglesa*, traduce “canales terraplenados”. **la caña y el carrizo**—el papiro. “La caña y el junquillo” *se marchitarán*



completamente. **7. Las verduras**—mejor: *los pastos*; liter., *lugares desnudos* de árboles, y famosos por sus ricos pastos, en las orillas del Nilo (Gesenius). Cf. Génesis 13:10; Deuteronomio 11:10. Horsley traduce: “Desnudez sobre el río”, expresión descriptiva de la apariencia de un río cuando su fondo está visible y sus orillas desprovistas de verdor, debido a una prolongada sequía: así se lee en la *Vulgata*. **junto a la ribera del río**—más bien, *junto a la fuente [Vulgata]*. “Hasta la vegetación inmediata a la orilla del río se secará de tal manera que será desparramada en la forma de polvo por el viento”. (La *Versión Inglesa*, “*ahuyentada*”). [Horsley] **8. Los pescadores**—El Nilo era famoso por sus peces (Números 11:5); muchos de esos pescadores se quedarían sin trabajo por falta de peces. **anzuelo**—Se usaba en los “arroyos” y canales del mismo modo que la “red” en “las aguas” del mismo río. **9. lino fino**—Gesenius en vez de “fino”, traduce “peinado”. El lino fino lo usaban únicamente los ricos (Lucas 16:19). Egipto era famoso por su lino (Exodo 9:31; 1 Reyes 10:28; Proverbios 7:16; Ezequiel 27:7). El procedimiento de su fabricación está representado en las tumbas egipcias. Israel aprendió el arte de fabricarlo en Egipto (Exodo 26:36). La tela que ahora encontramos en las momias era de *lino*, como lo ha demostrado el microscopio. Wilkinson habla de un hilo de Egipto que tenía 540 (o 270 dobles) hilos en una pulgada de urdimbre, mientras que cierta batista moderna sólo tiene 160 [Barnes]. **redes**—más bien, *tela blanca* (Esther 1:6; 8:16). **10. sus redes ... rotas**—mejor, *fundamentos*, esto es, “los nobles serán quebrantados” o humillados; así se lee en el cap. 3:1; Salmo 11:3; cf. v. 13. “Los príncipes—el *sostén* de las tribus”. Los árabes llaman a un príncipe “*columna* del pueblo” [Maurer]. “Sus bastidores de tejer” [Horsley]. “Diques” [Barnes]. **todos los que hacen viveros para peces**—“constructores de *represas*”, para encerrar las aguas que desbordan del Nilo en estanques artificiales para peces [Horsley]. “Buscavidas”, el común del pueblo, que tiene que ganarse la vida, en oposición a los “nobles” mencionados anteriormente [Maurer] **11. Zoán**—Los griegos llamabanla Tanis; era una ciudad del Bajo Egipto, situada al este del brazo del Nilo llamado Tanítico. Ahora se llama *San*. Era una de las ciudades egipcias más próximas a Palestina (Números 13:22), escenario de los milagros de Moisés (Salmo 78:12, 43). Esta, o más bien Menfis, era la capital en tiempo de Setos. **Yo soy hijo de los sabios ... de los reyes**—Vosotros no tenéis ningún consejo que sugerir a Faraón en la crisis; no obstante eso, os jactáis de descender de sabios y de antepasados regios. Los sacerdotes eran los “consejeros” habituales de los reyes de Egipto. Estos eran elegidos generalmente de entre la casta sacerdotal, o si lo eran de entre la casta *militar*, se les admitía en la sagrada orden, y se les llamaba sacerdotes. Estos son, por lo tanto, los aludidos en la expresión “hijo de los sabios y de reyes antiguos”. Era ésta su jactancia favorita (Heródoto, 2:141; cf. Amós 7:14; Hechos 23:6; Filipenses 3:5). “Faraón” era el nombre común de todos los reyes. Es probable que sea Setos el aludido aquí **12. hágante saber**—esto es, ¿Cómo es que a pesar de toda su jactancia de saber lo futuro (Diodoro, 1:81), ignoran lo que Jehová de los ejércitos, etc.? **13. de Noph**—llamado también Mof; en griego *Menfis* (Oseas 9:6), situada en la ribera occidental del Nilo. Esta era capital del Bajo Egipto, segunda en importancia únicamente después de Tebas, en todo Egipto, y residencia de los reyes hasta que los Ptolomeos se trasladaron a Alejandría. Su nombre significa *el puerto de los buenos* (Plutarco). Es probable que la gobernase la casta *militar*: “Ellos también se engañan”, al imaginarse que su país está cubierto de la invasión asiria. **las esquinas de sus familias**—mejor: la “*piedra angular de sus castas*” [Maurer], esto es, los príncipes las dos castas gobernantes: los sacerdotes y los guerreros; la imagen está tomada de un edificio que descansa principalmente sobre sus piedras angulares. (Nota, v. 10; cap. 28:16; Salmo 118:22; Números 24:17 *margin* de la *Versión Inglesa*; Jueces 20:2; 1 Samuel 14:38, *margin*; Zacarías 10:4). **14. hicieron errar ... en toda su obra**—se refiere a la anarquía que surgió de sus feudos internos. Horsley traduce: “con respecto a todas sus obras” (las de Dios); ellos interpretaban mal a cada

paso los actos divinos. “Mezclaban”: Aquí tenemos la imagen exacta de un “borracho”, así como uno que mezcla diversas especias con el vino, que lo hacen embriagante (cap. 5:22; Proverbios 9:2, 5), así Jehová ha vertido sobre ellos espíritu de *aturdimiento*, de suerte que se ven tan desamparados como un “borracho”. **15. no aprovechará a Egipto**—Nada que Egipto haga para salir de la dificultad. **la cabeza o la cola**—el alto o el bajo (vv. 11–15, y 8–10). **el ramo o el junco**—la elevada rama de la palma o la humilde caña (cap. 9:14, 15; 10:33, 34). **16. como mujeres**—tímidos y desamparados (Jeremías 51:30; Nahum 3:13). **en la presencia de la mano alta**—sus juicios realizados mediante los invasores (cap. 10:5, 32; 11:15). **17. la tierra de Judá será de espanto a Egipto**—no ella misma, sino porque por este tiempo Ezequías era el activo y subordinado aliado de Asiria cuando se efectuó la invasión de Egipto en tiempo de Sargón. Semejante a esta alianza de Judá con Asiria es la de 2 Reyes 23:29, donde Josías sale a campaña contra Faraón-necao de Egipto, probablemente como aliado de Asiria contra Egipto [G. V. Smith]. Vitranga expresa que Egipto, en medio de sus calamidades, recordaría que los profetas de Judá se las habían predicho, y así Judá sería “el terror de Egipto”. **de ella**—de Judá. **aquél**—Egipto. **18–22.** El infortunio conducirá al arrepentimiento. Presa del “terror” y del “miedo” (v. 17) a causa de los juicios de Jehová, Egipto se convertirá a él: más aún: Asiria hasta se unirá a Egipto para servir a Jehová; de suerte que Israel, Asiria y Egipto, otrora enemigos recíprocos, se unirán, mediante el lazo de una común fe, como un solo pueblo. Otro resultado semejante a éste será el de otras profecías (cap. 18:7; 23:18). **cinco ciudades**—esto es, varias ciudades, como en el cap. 17:6; 30:17; Génesis 43:34; Levítico 26:8. Mejor: cinco definidas ciudades del Bajo Egipto (v. 11, 13; cap. 30:4) que tenían estrecha relación con las ciudades judías vecinas [Maurer]. Unos dicen que son: Heliópolis, Leontópolis (o bien Dióspolis), Migdol, Dafne (Tahpanes), y Menfis. **la lengua de Canaán**—esto es de los hebreos de Canaán, la lengua de la revelación. *Fig.* por, Abrazarán la *religión* judía. Así como un lenguaje puro y la *conversión* a Dios están asociados en Sofonías 3:9, así también la primera confusión y multiplicación de lenguas fué el castigo de imaginar en Babel que había otros dioses distintos del único verdadero Dios. Pentecostés (Hechos 2:4) fué la contraparte de Babel; la separación de naciones no es impedimento para la unidad de la fe; la plena realización de esto es cosa todavía futura (Zacarías 14:9; Juan 17:21). La cláusula siguiente “jurar por Jehová de los ejércitos”, concuerda con esta opinión, es decir, que se ligan con él mediante un pacto solemne (cap. 45:23; 65:16; Deuteronomio 6:13): **ciudad Herez** (*ciudad de Destrucción*)—Onías; “ciudad del Sol”, es decir, On o Heliópolis. Onías sumo sacerdote de los judíos de Egipto persuadió a Ptolomeo Filopáter (149 A. de C.) a que le permitiese construir un templo en la prefectura (*Nomo*) de Heliópolis, fundado en que ello induciría a los judíos a residir allí, y que el verdadero sitio había sido predicho por Isaías 600 años antes. El texto hebreo, sin embargo, tolera mejor la lección “ciudad de *destrucción*”, refiriéndose a Leontópolis, el sitio del templo de Onías, el que encierra un reproche para aquella ciudad, porque estaba a punto de contener un templo rival del único sancionado santuario: el de Jerusalén. Maurer, con algunos manuscritos, traduce “ciudad de *defensa*” o de “*liberación*”, a saber, Menfis, o alguna ciudad semejante, a la cual Dios estaba a punto de enviar “un salvador” (v. 20) para librarlos. **19. altar**—no para *sacrificar*, sino como “columna” para *memorial* y culto de adoración (Josué 22:22–26). Isaías no contempla ningún *templo* en Egipto, porque el único templo legal estaba en Jerusalén; mas, a semejanza de los patriarcas, tendrán altares en varios lugares. **trofeo**—o columna, semejante a la que Jacob levantó (Génesis 28:18; 35:14); era práctica común en Egipto levantar obeliscos que conmemoraban divinos y portentosos sucesos. **junto a su término**—(*frontera*) de Egipto y Judá, para proclamar a ambos países una común fe. Este pasaje demuestra cómo el Espíritu Santo elevó a Isaías por sobre un estrecho nacionalismo a una caridad anticipadora de la universalidad del Evangelio. **20. Y**

**será**—la columna. **por señal**—(del cumplimiento de la profecía) para sus contemporáneos. **y por testimonio**—a sus descendientes. **a Jehová**—ya no más a sus *ídolos*, sino a *Jehová*. **porque a Jehová clamarán**—o, “un testimonio, etc., de *que ellos clamaron*, etc., y *que él les envió un salvador*”. Probablemente éste fué *Alejandro el Grande* (tan grande) que los egipcios lo recibieron y saludaron como a un libertador (en griego *Soter*, título de los Ptolomeos) del dominio de los persas, quienes los habían “oprimido” en tiempo de Cambises. En Alejandría (llamada así para perpetuar su nombre), fué traducido al griego el Antiguo Testamento, para los judíos que hablaban el griego, un gran número de los cuales habitaban en Egipto, en tiempo de los Ptolomeos, sucesores de Alejandro. El Mesías es el antitipo final que se tiene a la vista (cf. Hechos 2:10, Egipto). **21. y oblación**—ofrenda incruenta. **22. sanará**—como está descrito (vv. 18–20). **se convertirán**—porque el pecado del paganismo y de la idolatría son una *apostasía* de la verdad primitiva. **23. calzada**—libre comunicación, fundada sobre bases superiores, la común fe de ambos (v. 18; cap. 11:16). Asiria y Egipto se unieron bajo Alejandro, como partes de un imperio: los judíos y los prosélitos de ambos países se juntaban en las fiestas de Jerusalén, lo que era tipo de los futuros tiempos evangélicos. **servirán**—servirán a *Jehová*, los egipcios con los asirios. Efectivamente, “servir” se usa en sentido absoluto (Job 36:11). **24. tercero**—Los tres se unirán como una sola nación. **bendición**—Israel será una fuente de bendiciones para otras naciones, y él será objeto de las bendiciones de ellas. **en medio de la tierra**—esto es, del planeta (Miqueas 5:7). Judá está destinada a ser el gran centro de toda la tierra (Jeremías 3:17) **25. Porque** (a quienes, V. M.)—esto es, al pueblo de la tierra [Maurer]. **el pueblo mío**—designación peculiar de Israel. el pueblo elegido, aplicada aquí a Egipto, para expresar su completa admisión a los privilegios religiosos (Romanos 9:24–26; 1 Pedro 2:9, 10). **obra de mis manos**—espiritualmente hablando (Oseas 2:23; Efesios 2:10).

## CAPITULO 20

**Vers. 1–6.** CONTINUACION DEL ASUNTO DEL CAP. 19, PERO EN UNA FECHA POSTERIOR. CAUTIVIDAD DE EGIPTO Y ETIOPÍA—Durante el reinado de Sargón (722–715 A. de C.), sucesor de Salmanasar, se efectuó una invasión de Egipto por los asirios. Aquí se predice el éxito de la misma; de ahí que se amoneste a cierto partido de entre los judíos, a causa de su loca “esperanza” de ayuda de parte de Egipto y Etiopía. En época posterior (cap. 18), cuando Tirhakah de Etiopía era aliado de ellos, los etíopes eran tratados como *amigos*; Dios les anuncia a éstos la derrota del asirio Senaquerib, el enemigo común. Egipto y Etiopía en este capítulo (vv. 3, 4) están representados como *aliados*, resultado sin duda del miedo causado por el enemigo común; ellos habían anteriormente contendido entre sí; y el rey de Etiopía, antes de la usurpación cometida por Setos, había evacuado parte del Bajo Egipto. De aquí que “Egipto” sea mencionado *solo* en el cap. 19, el cual se refiere a alguna de las primeras etapas del mismo suceso, y que contiene una delicada nota de verdad. Parece que Sargón fué el rey que concluyó la conquista de Samaria que Salmanasar había comenzado. La alianza de Oseas con So o Sabacho II de Etiopía, así como su negativa a pagarle el acostumbrado tributo, incitaron a Salmanasar a emprender la invasión. En los sellos cilíndricos de barro hallados en el palacio de Senaquerib de Koyunjik, se ha descifrado el nombre de Sabacho. Por sus inscripciones, se cree que los dos sellos fueron adheridos al tratado de paz entre Egipto y Asiria, resultado de la invasión de aquél por Sargón, descrita en este capítulo. Es curioso que el pasaje de 2 Reyes 18:10, confirma la opinión derivada de las inscripciones asirias, de que aunque Salmanasar comenzó la conquista de Samaria, Sargón la terminó; pero fué tomada por los dos (cf. 2 Reyes 17:4–6). Las inscripciones halladas en el palacio de Sargón en Korsabad afirman que fueron llevados cautivos 27.280 israelitas por el fundador del palacio aquel. Es probable que mientras Salmanasar estaba ocupado en el asedio de

Samaria, Sargón ocupara el poder y eliminara a Salmanasar. El asedio comenzó en 723 y terminó en 721, A. de C., o sea el año primero del reinado de Sargón. De ahí proviene la exigüidad de inscripciones de los dos predecesores de Sargón: Tiglat-pileser y Salmanasar por haberlas destruido el usurpador, del mismo modo que Tiglat-pileser destruyó las de Put (Sardanápalo), el último vástago de la antigua dinastía de Nino. Los nombres del padre y del abuelo de Sargón, descifrados en el palacio de su hijo Senaquerib, no aparecen en la lista de los reyes asirios, lo cual confirma la opinión de que fué un sátrapa el que usurpó el trono. Tan hábil general fué que Ezequías no hizo esfuerzo alguno por zafarse del tributo que le pagaba hasta el reinado de Senaquerib; de ahí que Judá no fuese invadido ahora como lo fueron Egipto y la tierra de los Filisteos. Después de conquistar a Israel, envió a su general Tartán a que atacase las ciudades filisteas, Asdod, etc., como medida preliminar para su invasión de Egipto y Etiopía; pues la línea de avance hacia Egipto corre a lo largo de la costa sudoeste de Palestina. Las inscripciones confirman la profecía donde se nos dice que recibió tributo de Faraón de “Egipto”, además de aniquilar en parte a la etíope No-ammón o Tebas (Nahum 3:8). Se dice que también guerreó con los reyes de Asdod, Gaza, etc.; todo en armonía con lo que dice aquí Isaías. Una tablilla memorial suya se halló asimismo en Chipre, en la que se demuestra que había llevado sus armas hasta aquella isla. Su reinado duró unos seis o siete años más o menos de 722–715 A. de C. [G. V. Smith].

**1. Thartán**—es probable que fuese el mismo general enviado por Senaquerib contra Ezequías (2 Reyes 18:17). Gesenius toma el nombre “Tartán” como título. **Asdod**—Llamada por los griegos Azoto (Hechos 8:40) a orillas del Mediterráneo, una de las cinco ciudades de los filisteos. La toma de esta ciudad por los asirios fué un acto preliminar para la invasión de Egipto, por ser la llave de aquella región; pues los filisteos eran aliados de Egipto. Tan bien la fortificaron los asirios que resistió un sitio que duró veintinueve años, al fin de los cuales fué reconquistada por el egipcio Psamético. **envió**—Sargón se mantuvo en la retaguardia, ocupado en combatir las ciudades fenicias, o puede ser que condujese el grueso de sus fuerzas sin más tardanza a Egipto, pasando por Judá [G. V. Smith].

**2. por**—lit., *por mano de* (cf. Ezequiel 3:14). **el saco**—el holgado vestido exterior, de tosco tejido de pelo oscuro, usado por los que estaban de duelo (2 Samuel 3:31) y por los profetas, ceñido a la cintura por un cinturón (Mateo 3:4; 2 Reyes 1:8; Zacarías 13:4). **desnudo**—más bien, *descubierto*; él se quitó meramente el saco exterior, quedándole todavía la túnica o ropa interior (1 Samuel 19:24; Amós 2:16; Juan 21:7), emblema que indicaba que Egipto sería despojado de sus posesiones. El mismo ropaje de Isaías era una callada exhortación al arrepentimiento. **3. tres años**—El acto simbólico de Isaías no prosigue ininterrumpidamente todo este tiempo, sino *a intervalos*, para mantenerlo vivo ante los ojos del pueblo durante ese período [Rosenmuller]. Más bien, se trata de *una señal de tres años*, esto es, una señal de que una calamidad que duraría tres años vendría sobre Egipto y Etiopía [Barnes], (cap. 8:18). Este es el único ejemplo de un acto estrictamente simbólico obrado por Isaías. Tales actos fueron comunes en los profetas posteriores, como Jeremías y Ezequiel. En algunos casos fueron realizados no literalmente, sino sólo en visión profética. **pronóstico**—que envuelve una amenaza tocante al futuro. [G. V. Smith]. **sobre**—*con referencia a, contra*. **4. descubiertas las nalgas**—Belzoni dice que los cautivos están representados así en los monumentos egipcios (cap. 47:2, 3; Nahum 3:5, 8, 9), donde, como aquí, Egipto y Etiopía se mencionan como aliados. **5. se turbarán**—los filisteos, aliados de Egipto, quienes confiaban que éste los ayudaría contra Asiria. Esta es una amonestación dirigida a un partido entre los judíos, cuyos componentes, aunque sabían que Judá era por entonces la subordinada aliada de Asiria, preferían a Egipto como aliado (cap. 30:7). Etiopía era la esperanza de ellos; pues aunque Palestina no había logrado todavía una alianza con ella, con todo *esperaba* concertarla. Egipto era su “gloria”, esto es, su jactancia (cap. 13:19); pues la alianza con él se había llevado a cabo. **6.**

**isla**—esto es, la costa mediterránea—la Filistia, acaso la Fenicia (cf. cap. 23:2; 11:11; 13:22; Salmo 72:10). **nos**—es enfático; si Egipto, en el cual hemos confiado, fué derrotado, ¿cómo escaparemos *nosotros* que constituímos un pequeño y débil estado?

## CAPITULO 21

**Vers. 1–10.** REPETICION DE LAS SEGURIDADES DADAS EN LOS CAPITULOS 13 Y 14 A LOS JUDIOS QUE ESTARIAN CAUTIVOS EN BABILONIA, DE QUE SU ENEMIGO SERIA DESTRUIDO Y ELLOS LIBRADOS. El profeta no narra el suceso, pero se figura gráficamente que está de atalaya en Babilonia y contempla los acontecimientos según se van sucediendo. **1. desierto**—la campiña entre Babilonia y Persia. Esta fué en otro tiempo un *desierto*, y tenía que volver a serlo. **de la mar**—La llanura estaba cubierta con el agua del Eufrates, lo que semejaba un “mar” (Jeremías 51:13, 36; así el cap. 11:15, el Nilo), hasta que Semíramis levantó grandes diques para canalizarla. Ciro eliminó esos diques, con lo cual todo el país volvió a ser un vasto desierto pantanoso. **torbellinos ... del mediodía**—o Sur (Job 37:9; Zacarías 9:14). El viento del sur sopla sobre Babilonia procedente de los desiertos de Arabia, y su violencia es tanto mayor cuanto que en todo su curso nada lo contrarresta a través de la llanura (Job 1:19). **desierto**—La llanura existente entre Babilonia y Persia. **tierra horrenda**—la Media. Para defenderse de ella Nitocris hizo construir sus grandes obras (Heródoto 1:185). Cf. en cuanto a “horrenda” aplicada a un desierto, por estar lleno de peligros desconocidos, con Deuteronomio 1:19. **2. El prevaricador prevarica**—se refiere a las *estratagemas militares* empleadas por Ciro para tomar a Babilonia. Se puede traducir *se le recompensa con perfidia*; en ese caso el objeto del verbo es Babilonia, a la que se le retribuye con su misma moneda: el cap. 33:1 y Habacuc 2:8, favorecen este concepto. **Sube**—Isaías recita de manera abrupta la orden que Dios imparte a los persas, instrumentos de su venganza (cap. 13:3, 17). **Persa** (Elam, V. M.)—En el hebreo aparece Elam, una provincia de Persia, donde primitivamente se establecieron (Génesis 10:22), al este del Eufrates. El nombre de *Persia* no estuvo en uso hasta la cautividad; significa *jinete*; Ciro primeramente ejercitó a los persas en la equitación. Ello es una nota de autenticidad de que el nombre no se halló antes de Daniel y Ezequiel [Bochart]. **su gemido**—el “gemido” causado por Babilonia (cap. 14:7, 8). **3.** Isaías se imagina que se halla entre los expatriados en Babilonia y no puede menos que conmovirse ante las calamidades que les han sobrevenido. Así le pasó con Moab (cap. 15:5; 16:11). **angustias**—(Cf. cap. 13:8; Ezequiel 30:4, 19; Nahum 2:10). **oyendo**—El hebreo puede significar: Tan agobiado me ví *que no pude oír*; tan acongojado me sentí que *no pude ver* (Génesis 16:13; Salmo 69:23). [Maurer] **4. Pasmóse**—“se me aturdió” [Barnes]. **la noche de mi deseo**—El profeta se figura que es uno de los comensales en el festín de Belsasar la noche en que Babilonia iba a ser tomada por sorpresa. De aquí su expresión *mi deseo* o placer (cap. 14:11; Jeremías 51:39; Daniel 5). **5. Pon la mesa**—esto es, prepara el festín de Babilonia, durante el cual Ciro abrió las compuertas de los diques de desagüe, hechos por Semíramis, a fin de reducir el Eufrates a un solo canal y hacer que inundasen la campiña; de modo que pudo entrar en Babilonia por el cauce del río. Isaías representa en primer lugar al rey ordenando que se prepare el festín. Lo repentino de la irrupción del enemigo está gráficamente expresado por lo rápido del cambio de lenguaje, que se convierte en una alarma dirigida a los príncipes de Babilonia. “Levantaos”, etc. (cf. 22:13). Maurer traduce: “*Ellos prepararon la mesa*”, etc. Mas véase cap. 8:9. **mira del atalaya**—Más bien, *poned el centinela*. Hecho esto, creyeron que podían banquetear con entera seguridad. Babilonia tenía muchas atalayas sobre sus murallas. **ungid el escudo**—Esto se hacía para impedir que el cuero del escudo se endureciese y se agrietase. “Aprestaos para la *defensa*”; la mención del “escudo” indica únicamente que se trata de los calaveras babilónicos, a los que se invita a prepararse para la inminente defensa de sí mismos. Horsley traduce: “Empuñad el unguido escudo”. 6.

Las instrucciones de Dios a Isaías para que ponga un centinela que refiera lo que vea. Pero como en el vers. 10 se representa al mismo Isaías como uno que “declaraba”, para Horsley el centinela es el mismo profeta, y así traduce: “Ea, que el que está sobre su guarda diga lo que ve”. **7. vió un carro**—Más bien, *un cuerpo de jinetes*, a saber: *algunos cabalgan a pares sobre caballos* (lit., *pares de jinetes*, esto es, de dos en dos), otros en asnos, otros en camellos (cf. v. 9; cap. 22:6). El “carro” no es apropiado para que sea tirado por “asnos”, como traduce la *Versión Inglesa*; el hebreo significa sencillamente en el v. 7 lo mismo que en el v. 9, “un cuerpo de *hombres* a caballo”. Los persas usaban asnos y caballos en la guerra [Maurer]. Horsley traduce: “Uno a quien conducen en un carro tirado por un asno y un camello, en compañía de dos jinetes”. El hombre es Ciro; el carro tirado por un camello y un asno, uncidos juntamente y conducidos por dos postillones, uno montado sobre el asno y el otro sobre el camello, es el ejército mixto de medos y persas, con sus respectivos jefes. El cree que los más antiguos carros militares eran conducidos por hombres que montaban sobre las bestias que de ellos tiraban; el v. 9 favorece esta creencia. **8. como un león**—Más bien “(el centinela) gritó: “Yo soy *como* un león” (cap. 62:5; Salmo 11:1). El punto de comparación con “un león” se halla (por la *sonoridad* del grito) en Apocalipsis 10:3. Pero aquí se trata más bien de su *vigilancia*. Los párpados del león son cortos, de suerte que aun estando dormido parece estar alerta o despierto; de ahí el que se le pintase en las puertas de los templos, como símbolo de vigilancia, guardando el edificio. *Hor. Apollo*. [Horsley]. **9. carro de hombres**—carros que conducen hombres; o más bien, el mismo cuerpo de jinetes, soldados de caballería de dos en dos, como en el v. 7. [Maurer]. Pero según Horsley, se trata de “un hombre conducido en un carro en compañía de dos jinetes”. La primera mitad de este versículo describe lo que el centinela *ve*; la segunda, lo que el centinela *dice*, como consecuencia de lo que ve. En el intervalo entre el v. 7 y el 9, la derrota de Babilonia por los jinetes o por el hombre que va en el carro, se cumple. La derrota era menester que fuese anunciada al profeta por el centinela, a causa de la gran extensión de la ciudad. Heródoto (1:131) dice que una parte de la ciudad fué tomada algún tiempo antes de que la otra se impusiera de la noticia. **y dijo** (respondió V. M.)—no a algo *dicho* precedentemente, sino con referencia al asunto que ocupa la *mente* del escritor, inferido del precedente discurso; *proclamó* (Job 3:2; *Margen de la Versión Inglesa*, Daniel 2:26; Hechos 5:8). **Cayó, cayó**—La repetición expresa énfasis y certidumbre (Salmo 92:9; 93:3; cf. Jeremías 51:8; Apocalipsis 18:2). **ídolos**—Bel, Merodac, etc. (Jeremías 50:2; 51:44, 52). Los persas no tenían imágenes, ni templos, ni altares, y trataban de locos a los que las hacían (Heródoto 1:131); de consiguiente, “rompieron contra el suelo las imágenes babilónicas”. **10. Trilla mía**—esto es, mi pueblo (los judíos) oprimidos por Babilonia. **paja** (grano V. M.)—**de mi era**—hebreo, *hijo mío de la era*; esto es, pueblo mío, tratado como el trigo extendido sobre la era para trillarlo; ello indica también que mediante la aflicción, un residuo (el grano) sería separado de los impíos (barcia o tamo). [Maurer]. Horsley traduce: “Oh tú, objeto de mis irremisibles *proféticas penas*”. Véase cap. 28:27, 28. Algunos, fundándose en Jeremías 51:33, hacen de Babilonia el objeto de la trilla; pero es evidente que Isaías se dirige a sus paisanos, como lo demuestran las siguientes palabras, no a los babilonios.

**11, 12. UNA PROFECIA DIRIGIDA A LOS IDUMEOS QUE VITUPERABAN A LOS AFLIGIDOS JUDIOS QUE ESTABAN EN LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA.** Uno que sale de Seir pregunta: ¿Qué hay de la noche? ¿Hay esperanza de que llegue la aurora de la liberación? Isaías responde: La mañana comienza a alborear (*para nosotros*); pero la noche viene también (para vosotros). Cf. Salmo 137:7. Los cautivos hebreos serían libertados, y el insolente Edom, castigado. Si el idumeo quiere volver a preguntar, puede hacerlo; si desea una respuesta de paz para su país, entonces “volved (que se arrepientan) y venid” [Barnes]. **11. Duma**—Tribu y región de Ismael, en la Arabia

(Génesis 25:14; 1 Crónicas 1:30); ahora se le llama *Duma la Pétreo*, situada en los confines de Arabia y el desierto de Siria. Aquí se toma la parte por el *todo* de Edom. Vitranga piensa que “Duma”, en hebreo “*silencio*”, se emplea aquí por Idumea, para denotar que ésta pronto iba a ser reducida a *silencio* o a ser destruída. **Seir**—La principal montaña de Idumea, al sur del Mar Muerto, en la Arabia Pétreo. “Danme voces de Seir,” “*Hay un llamado* de Seir”. El *me*, se refiere a Isaías. De la misma manera, el pagano Balac y Ocozías recibieron oráculos de un profeta hebreo. **Guarda**—el profeta (cap. 62:6; Jeremías 6:17), es llamado así, porque vigilando desde una atalaya, a semejanza de un centinela, anuncia los sucesos futuros que ve en su profética visión (Habacuc 2:1, 2). **¿qué de la noche?**—“¿Qué noticias tenemos tocando al estado de la noche?” O más bien: “¿Cuánto *resta* de la noche?” ¿Cuánto ha transcurrido de ella? [Maurer]. La noche significa una calamidad (Job 35:10; Miqueas 3:6), que entonces, a causa de las guerras entre Egipto y Asiria, pesaba dolorosamente sobre *Edom* o sobre *Judá* (si como piensa Barnes, la pregunta está hecha como mofándose de los sufrimientos de los judíos en Babilonia). La *repetición* de la pregunta indica, según la primera opinión, la ansiedad de los idumeos. **12.** Respuesta del profeta: *La mañana* (la prosperidad) *viene*, y después *la noche* (la adversidad). Aunque vosotros, oh idumeos, tengáis un destello de prosperidad, éste pronto será seguido de nueva adversidad. En otras palabras, como Barnes, “La prosperidad viene (para los judíos), la que pronto será seguida por la adversidad (para vosotros) los idumeos, que os regocijáis por la caída de Jerusalén y os habéis apoderado de la parte meridional de su tierra, en su ausencia, durante la cautividad, y ahora los escarnecéis con vuestra pregunta” (cap. 34:5–7). Abdías 10–21 favorece esta opinión. **si preguntareis, preguntad**—Si resolvéis preguntadme otra vez, hacedlo. (En Génesis 43:14; 2 Reyes 7:4; Esther 4:16 ocurre una frase semejante). **volved, venid**—“Convertíos a Dios, (y entonces) venid” [Gesenius]; entonces recibiréis una respuesta más favorable.

**13–17.** PROFECIA DE QUE ARABIA SERIA INVADIDA POR UN ENEMIGO EXTRANJERO DENTRO DE UN AÑO. Esto sucedería probablemente durante las guerras entre Asiria y Egipto; Idumea y Arabia quedaban un tanto sobre la línea intermedia de avance. **13. sobre**—esto es, *tocante a. monte*—no un monte de árboles, sino *una región de espeso matorral, escarpado e impenetrable*; pues la Arabia no tiene bosques de árboles. **oh caminantes**—las **caravanas**. Seréis arrojados a causa del miedo del enemigo a rutas no frecuentadas (cap. 33:8; Jueces 5:6; Jeremías 49:8, son paralelos de este pasaje). **Dedanim**—situada en el norte de Arabia (Génesis 25:3; Jeremías 25:23; Ezequiel 25:13; 27:20; otra “Dedanim” ocurre en Génesis 10:7). **14. Tema**—nombre de una tribu afín y de un oasis en aquella región (Jeremías 25:23). Los temanitas dan agua a los desfallecidos y sedientos dedanitas, el acto más importante de la hospitalidad en las ardientes tierras del Oriente, donde el agua es tan escasa. **socorred**—esto es, *anticipaos* a las necesidades de los fugitivos dedanitas, suministrándoles pan (Génesis 14:18). **su pan**—“el del fugitivo”, es decir, el pan que *se le debe*, el pan necesario para su sustento. Así “*tu sepulcro*” (cap. 14:19) [Maurer]. **15. huyen**—los dedanitas y otros árabes. **16. años de mozo de soldada**—(Véase nota cap. 16:14). **Cedar**—tribu nómada (Salmo 120:5). Con este nombre se designa el Norte de la Arabia Pétreo y el Sur de la Arabia Desierta, tomadas por la Arabia en general. **17. las reliquias ... serán apocadas**—el residuo de los guerreros árabes, famosos como arqueros, dejado después de la invasión, será pequeño.

## CAPITULO 22

**Vers. 1–14.** PROFECIA REFERENTE AL ATAQUE CONTRA JERUSALEN, realizado por Senaquerib, en el año 14 del reinado de Ezequías: los vv. 8–11 hablan de los aprestos para la defensa y de las medidas tomadas para la provisión de agua, lo que corresponde exactamente a lo referido en 2 Crónicas 32:4, 5, 30. “Sebna” (v. 15) era escriba también en este tiempo (cap. 36:3) [Maurer]. El

lenguaje de los vv. 12–14 acerca de la infidelidad y la consiguiente total ruina de los judíos, parece más bien predecir la destrucción en el reinado de Zedequías, por Nabucodonosor, y no puede restringirse al tiempo de Ezequías [Lowth]. **1. valle de la visión**—más bien, *respecto* al valle de las *visiones*, a saber, Jerusalén, asiento de las divinas revelaciones y visiones: “la escuela de los profetas” [Jerónimo], (cap. 2:3; 29:1; Ezequiel 23:4; Lucas 13:33). Esta ciudad está situada en un “valle” rodeado por colinas más altas que la de Sión y de Moria (Salmo 125:2; Jeremías 21:13). **te has subido**—el pueblo de Jerusalem personificado. **sobre los terrados**—sobrecogidos de terror, subieron a las balaustradas azoteas para mirar desde allí y ver si el enemigo estaba cerca, y también para defenderse desde esos techos (Jueces 9:51, etc.) **2. Tú, llena**—en otro tiempo, porque no se le podría llamar ahora “ciudad *alegre*” (cap. 32:13). La causa de su *alegría* (v. 13) puede que se haya debido a que Senaquerib había aceptado la oferta de Ezequías de renovar el pago del tributo, y así se alegraron de poder gozar de paz por algún tiempo, aun a costa de humillarse (2 Reyes 18:14–16): o a causa de estar aliados con Egipto. Si la alusión es al tiempo de Sedecías, la alegría y deleite no son inaplicables, porque esa temeridad era una característica general de los judíos incrédulos (cap. 56:12). **no son muertos a cuchillo**—sino de hambre y pestilencia, a punto de ser causadas por el cercano sitio. (Lamentaciones 4:9). Maurer atribuye esto a la *plaga* a causa de la cual cree él que fué destruído el ejército de Senaquerib (cap. 37:36) y causó la enfermedad de Ezequías (cap. 38:1). Pero no hay nada que autorice la suposición de que los judíos de la ciudad sufriesen los rigores de semejante plaga en *ese* tiempo cuando Dios destruyó a sus enemigos. Barnes lo atribuye a los que fueron *muertos al fugarse*, y no en honrosa y legítima “batalla”; el v. 3 favorece esta opinión. **3. tus príncipes** (tus jefes, V. M.)—más bien, *generales* (Josué 10:24; Jueces 11:6, 11). **del arco** (por los flecheros V. M.)—Lit., *por el arco*. Así el cap. 21:17. Los arqueros eran las tropas ligeras, cuyo cometido era escaramuzar en el frente y perseguir a los fugitivos (2 Reyes 6:22; 25:5); este versículo se aplica con más propiedad al ataque de Nabucodonosor que al de Senaquerib. **atados**—más bien, “capturados”. **todos ... en ti**—todos los que se hallaron en la ciudad (cap. 13:15), no meramente los “príncipes” o generales. **lejos se habían huído**—*aquellos que de distintas partes habían huído* a Jerusalén, como a lugar seguro, más bien *huyeron* lejos **4. Dejarme**—Uno poseído de gran tristeza procura estar solo; mientras que otros banqueteaban jubilosamente. Isaías se lamenta ante las perspectivas del desastre que se cierne sobre Jerusalén (Miqueas 1:8, 9). **hija**—Véase la nota al cap. 1:8; Lamentaciones 2:11. **5. alboroto ... por el Señor Jehová**—esto es, *enviado por*, o *procedente* de Jehová (Nota cap. 19:15; Lucas 21:22–24). **valle de la visión**—(Nota, v. 1.). Algunos creen que se alude a un valle cercano a Ofel, próximo a ser escenario de la devastación (Nota, cap. 32:13, 14). **derribar el muro**—es decir, “*un día dedicado* para derribar las murallas” de la ciudad. **y dar grita al monte**—los lastimeros gritos de los habitantes de la ciudad *llegan* a las montañas, las que devuelven el eco. Josefo describe con este mismísimo lenguaje la escena del asalto a Jerusalén por las tropas romanas, bajo las órdenes de Tito. Es probable que la profecía se refiera principalmente a esto último. Si, como creen algunos, el “grito” es el que dan aquellos *que escapan a las montañas*, cf. Mateo 13:14; 24:16, con este pasaje. **6. Elam**—es el país que se extiende al este del Bajo Tigris, el cual responde a lo que después se llamó Persia (Nota, cap. 21:2). Más tarde, Elam constituyó una provincia de Persia (Esdras 4:9). En tiempo de Senaquerib Elam pertenecía a Siria (2 Reyes 18:11), y por esto proveyó con un contingente de tropas al ejército invasor. Los elamitas eran famosos como arqueros o flecheros (cap. 13:18; Jeremías 49:35), tanto que sólo los aventajaban los etíopes, **en carro de hombres y de caballeros**—es decir, que manejan el arco lo mismo yendo en carro que a caballo. “Carros de hombres”, esto es, carros en que se transportan hombres, o sea carros de guerra (cf. Nota, cap. 21:7, 9). **Chir**—otra nación sujeta a la Asiria (2 Reyes 16:9); la región en contorno al río Kur,



entre los mares Caspio y Negro. **descubrió escudó**—para prepararse para la batalla, le quitó al escudo el cuero que lo cubría para proteger del polvo u otro daño durante la marcha, las figuras en relieve que contenía. “La aljaba” y “el escudo” expresan dos clases de tropas armadas: la ligera y la pesada. **7. valles**—situados al oriente, al norte, y al sur de Jerusalén, el de Hinnom, en la parte sur, era el más rico. **acamparon a la puerta**—Rabsaces se detuvo junto al estanque superior, próximo a la ciudad (cap. 36:11–13). **8. desnudó la cobertura**—más bien, el velo de Judá será quitado [Horsley], sentido figurado por *exponerlo a la vergüenza como un cautivo* (cap. 47:3; Nahum 3:5). Senaquerib desmanteló todas las ciudades “amuralladas de Judá” (cap. 36:1). **y miraste**—más bien, mirarás. **la casa de armas del bosque**—construida de madera de cedro procedente del *bosque* del Líbano, por Salomón, sobre una ladera del Monte de Sión, llamada Ofel (1 Reyes 7:2; 10:17; Nehemías 3:19). Isaías dice (vv. 8–13) que sus compatriotas confiarían en sus propias fuerzas para *defenderse*, mientras otros de entre ellos ahogarían la tristeza experimentada por su país, en *festines*; pero que ninguno miraría a Jehová. **9. Y visteis**—más bien, *veréis*. **ciudad de David**—la ciudadela sobre la cumbre de Sión, al sur de Jerusalén (2 Samuel 5:7, 9; 1 Reyes 8:1); cercada por un muro; pero aun en éste habrá “brechas”. Los preparativos de Ezequías para la defensa concuerdan con esto (2 Crónicas 32:5). **y recogisteis**—más bien, *recogeréis*. **pesquera**—estanque de abajo (*Nota*, v. 11). Traeréis a la ciudad, por un conducto subterráneo abierto en la roca de Sión, el agua de la fuente de que se surte la pesquera, o estanque de abajo (mencionado tan sólo aquí). La *nota*, al cap. 7:3; 2 Reyes 20:20; y 2 Crónicas 32:3–5, describen a Ezequías como cegando las fuentes para impedir que los asirios se abasteciesen de agua; pero esto es compatible con lo que se dice en este pasaje. Las aguas superfluas del estanque de abajo se dirigían al valle de Hinnom, y a través del de Josafat, desaguaban en el torrente de Cedrón. Ezequías construyó un muro a su alrededor y *represó* las aguas que desbordaban de él para impedir que el enemigo se aprovechara de ellas, y las condujo a la ciudad. **10. Y contasteis**—más bien, contaréis, a saber, para ver cuál de ellas debe ser demolida con la menor pérdida para la ciudad, y con la mayor ventaja para la reparación de las murallas y la construcción de torres (2 Crónicas 32:5). **y derribasteis**—más bien, *derribaréis*. **11. E hicisteis foso**—mejor dicho, haréis *un depósito* para contener *el agua*. Ezequías cercó el estanque de Siloán, cuyo líquido alimentaba el antiguo estanque (*del rey, o superior*), con un muro que unió al muro de Sión por ambos lados; entre estos dos muros hizo un nuevo estanque, hacia el cual hizo derivar el agua del primero, privando así al enemigo de abastecerse de agua. La abertura por la cual el estanque superior se abastecía de agua, estaba más cerca de Sión que el otro por el cual el de abajo recibía su caudal de agua; de modo que el agua que fluía del primero podía ser represada fácilmente mediante un muro; mientras que la que fluía del último, sólo podía ser conducida mediante conductos subterráneos (cf. *Nota*, v. 9; cap. 7:3; 2 Reyes 20:20; 2 Crónicas 32:3–5, 30; Eclesiastés 48:17). Ambos estanques estaban al sudoeste de Jerusalén. **no tuvisteis respeto ... ni mirasteis**—que corresponde a manera de contraste, con *tú miraste* a la armadura; vosotros *habéis visto* (tuvisteis respeto o consideración) a las roturas o brechas (vv. 8, 9). **al que la labró**—por cuyo mandamiento y ayuda se hicieron estas defensas, y nos dió esta fuente “mucho tiempo ha”. G. V. Smith traduce: “A aquél que lo *hace*” esto es, que ha traído este daño sobre vosotros. “A aquél que lo ha preparado desde mucho tiempo ha”, es decir, que lo planeó en tiempos remotos. **12. el Señor Jehová.... llamó**—Generalmente eran los sacerdotes quienes exhortaban a la nación a llorar y lamentarse (Joel 1:14); ahora es Jehová mismo quien exhorta; el “llamado” consistirá en hacer que se presente un terrible enemigo. Tradúzcase: *llamará*. **a mesar**—signo de dolor (Job 1:20; Miqueas 1:16). **13.** No obstante el llamamiento de Jehová a “llorar y lamentar” (v. 12), muchos alegrarán como razón

para entregarse irresistiblemente a la francachela, el desesperado estado de la nación (cap. 5:11, 12, 14; Jeremías 18:12; 1 Corintios 15:32).

**15–25. PROFECIA DE QUE SEBNA SERIA DEPUESTO COMO PREFECTO DEL PALACIO Y QUE ELIACIM SERIA PROMOVIDO A ESE PUESTO.** En el cap. 36:3, 22; 37:2 hallamos que Sebna es “escriba”, y que ya no es prefecto del palacio (“sobre la casa”) y que Eliacim ha sido promovido a ese oficio, como aquí se predice. Sebna está especialmente señalado como tema de la profecía (único ejemplo de un *individuo* semejante en Isaías); pues, perteneciendo a la facción irreligiosa que despreció las amonestaciones del profeta (caps. 28–33), quizás fuese él el que aconsejó la ignominiosa sumisión de Ezequías a Senaquerib. **15. Ve, entra a**—más bien, *entra a la casa. tesorero*—“*el que habita en el tabernáculo*” [Jerónimo]; a saber, en un cuarto del templo, apartado para el tesorero. Más bien, “el amigo del rey”, o “*el principal funcionario de la corte*”. (1 Reyes 4:5; 18:3; 1 Crónicas 27:33, “el consejero del rey”) [Maurer]. “Este” está usado como un prefijo despectivo (Exodo 32:1). **a Sebna**—La palabra hebrea para “a” indica que Isaías se acerca a Sebna *con un mensaje ingrato*. **16. ¿Qué ... a quién ...?**—El profeta le habla a Sebna en el mismo lugar donde estaba construyendo un gran sepulcro para sí y su familia (cf. cap. 14:18; Génesis 23; 49:29; 50:13). *¿Qué* (asunto) te trae aquí? *¿O* a quién tienes (de tu familia a quien probablemente se le sepultará) aquí, para que *construyas*, etc., ya que pronto serás depuesto de tu cargo y llevado en cautiverio? [Maurer]. **en lugar alto**—los sepulcros eran construídos en las rocas *más altas* (2 Crónicas 32:33, Margen de la *Versión Inglesa*). **para sí morada**—cf. “Su propia casa” (cap. 14:18). **17. trasportará en duro cautiverio**—más bien, “te arrojará de sí con fuerte violencia” [Maurer]. **y de cierto te cubrirá**—de vergüenza, donde levantas un monumento para perpetuar tu fama [Vitranga]. “Rodando te hará rodar”, esto es, te hará rodar continuamente como una pelota que es lanzada lejos [Maurer]. Cf. v. 18. **18. Te echará a rodar con ímpetu**—lit., girando te hará girar *sin* interrupción [Maurer]. El te hará girar alrededor, y luego te arrojará lejos de sí, como una piedra de honda que primero se hace girar repetidas veces antes de lanzarla [Lowth]. **por tierra larga de términos**—quizás Asiria. **carros.... oh vergüenza de la casa de tu señor**—más bien, “Tus espléndidos carros allá estarán, oh tú, deshonor de la casa de tu señor” [Noyes]. “Carros de tu gloria” significa “tus magníficos carros”. Ello no quiere decir que tendría tales carros en un país lejano, como los tenía en Jerusalén, sino que sería llevado allá de una manera ignominiosa, en lugar de serlo en sus magníficos carros. Los judíos dicen que fué atado a las colas de caballos por el enemigo, a quien él se había propuesto traicionar en Jerusalén, pues los enemigos creyeron que se mofaba de ellos, y por eso le dieron semejante muerte. **19. de tu puesto**—u oficio, **te empujaré**—es Dios quien habla. Un cambio semejante de personas ocurre en el cap. 34:16. **20. Eliacim, hijo de Hilcías**—Kimchi supone que éste no era otro que Azarías, hijo de Hilcías que tal vez tenía dos nombres, “el cual era mayordomo sobre la casa”, en tiempo de Ezequías (1 Crónicas 6:13). **21. vestirélo de tus vestiduras**—esto es, de las propias del oficio. **con tu talabarte**—cinturón del cual colgaba la espada; generalmente estaba adornado de oro y de piedras preciosas. **y será padre**—esto es, consejero y amigo. **22. llave**—emblema de su oficio sobre la casa, para “abrir” o “cerrar”, pues el acceso a ella dependía de él. **sobre su hombro**—En esa forma era como se llevaban a veces las llaves en el oriente. las que colgaban del hombro, por sobre las espaldas del turbante. Pero la frase es más bien *figurada*, para denotar *que llevaría el peso del gobierno sobre los hombros*. Eliacim, como se desprende de su nombre, es evidentemente en este lugar, tipo del Dios hombre, Cristo Jesús, el hijo de “David”, tocante a quien Isaías emplea (en el cap. 9:6) el mismo lenguaje que se usa en la primera cláusula de este versículo; y el mismo Jesús, en Apocalipsis 3:7, hace uso del mismo lenguaje usado en esta última cláusula (Job 12:14). **23. como clavo ... lugar firme**—Los clavos grandes o tacos se

usaban en las casas antiguas (como perchas) para colgar los ornamentos de la familia. El sentido es: Todo lo que es de valor para la nación descansará seguro sobre él. En Esdras 9:8. “clavo” (Valera, estaca) denota una estaca grande que se clava en tierra para asegurar las cuerdas *de la tienda de campaña*. **asiento**—*lugar de reposo* para su familia, se aplica a Eliacim; pero asiento o *trono*, en estricto sentido se aplica al Mesías, el antitipo (Lucas 1:32, 33). **24.** Es la misma imagen que en el v. 23. Era costumbre “colgar” las cosas valiosas de una casa en clavos (1 Reyes 10:16, 17, 21; Cantares 4:4). **los hijos y los nietos**—más bien, “los vástagos de la familia”, los altos y los bajos [Vitranga]. Eliacim reflejaría honor aun sobre los últimos. **vasos menores**—de poca capacidad, lo que responde a los *bajos* y humildes *vástagos*. **vasos de beber**—vasos mayores, que responden a los altos vástagos **25.** **clavo hincado**—Alude a Sebna, a quien se suponía estar bien afirmado en su puesto. **y la carga que sobre él**—todo lo que de él dependía, sus emolumentos y su rango se vendrían abajo, así como al desprenderse de repente una clavija cae juntamente con los ornamentos que de ella cuelgan. El pecado alcanza con sus efectos aun a la familia del culpable (Exodo 20:5).

## CAPITULO 29

**Vers. 1–24.** LA PROXIMA INVASION DE JERUSALEM; SU FRACASO; INCREULIDAD DE LOS JUDIOS. Este capítulo inicia la serie de las profecías tocante a la invasión de Judea por Senaquerib, y su liberación. **1. Ariel**—*Jerusalén*. Ariel significa *León de Dios*, esto es, ciudad hecha invencible por Dios. El león es emblema de un gran héroe (2 Samuel 23:20). También quiere decir *Hogar de Dios*, es decir, lugar donde el fuego del altar arde continuamente para Dios (cap. 31:9; Ezequiel 43:15, 16). **Añadid un año a otro**—es una ironía; dejad que transcurran insensiblemente los años y que se ofrezcan por rutina, por mera formalidad, insensiblemente, los mismos “sacrificios”. Más bien, “añadid todavía otro año” al que acaba de fenecer [Maurer]. Que transcurra otro año y algo más (cap. 32:10, *margen de la Versión Inglesa*. **mátense víctimas**—más bien, que sigan ofreciéndose los animales (de otro año)” [Maurer]: esto es, a la terminación de un año “afligiré a Ariel”. **2. apretura ... desconsolada**—más bien, para preservación de la paronomasia hebrea, *gimiendo y lamentando*. **como Ariel**—en uno y otro caso, “la ciudad será como *león de Dios*, es decir, saldrá invicta de sus peligros; o será como *el altar de las ofrendas encendidas*”, que consume con el fuego a los sitiadores (v. 6; cap. 30:30; 31:9; Levítico 10:2); o mejor, pues el versículo siguiente continúa la *amenaza* y la promesa de liberación no viene sino en el v. 4, “será semejante a un ardiente horno”; es decir, una escena de devastación causada por el fuego [G. V. Smith]. Es probable que la profecía contemple, *en última instancia*, además de la aflicción y liberación del tiempo de Senaquerib, la destrucción de Jerusalén por los romanos, la dispersión de los judíos, su restauración, la destrucción de los enemigos que sitian la ciudad (Zacarías 14:2), y la gloria final de Israel (vv. 17–24). **3. asentaré**—Jehová, que obra mediante los asirios, etc., sus instrumentos (cap. 10:5). **ingenios**—terraplenes o montículos que sobresalen sobre las altas murallas (cap. 37:33). O bien, *un puesto militar* de guerreros para mantener el sitio. **en derredor**—esto no se realizó *totalmente* por Senaquerib, sino durante el sitio de los romanos (Lucas 19:43; 21:20). **baluartes**—torres de sitio (Deuteronomio 20:20). **4.** Jerusalén será como una cautiva, humillada hasta el polvo. Su voz saldrá de la tierra como la de *un evocador de espíritus* o nigromante (cap. 8:19), débil y aguda como se suponía que era la de los muertos. La ventriloquia era sin duda la treta empleada para simular que la voz provenía de la tierra (cap. 19:3). La apropiada retribución que recibiría Jerusalén por consultar a los nigromantes consistiría en hacer que fuese como ellos. **5. Y la muchedumbre**—sin embargo, en medio de esta estrechez, el socorro llegará y el enemigo será disperso. **extranjeros**—los enemigos extranjeros, invasores del país (cap. 25:2). **será**—la destrucción

del enemigo. **repentinamente**—instantáneamente (cap. 30:23). **6. serás visitada**—se refiere a las fuerzas de Asiria. **truenos**—no literalmente en el caso de los asirios (cap. 37:36); sino *figuradamente*, en lo que se refiere a un horrible juicio (cap. 30:30; 28:17). El cumplimiento posterior, en el caso de los enemigos de los judíos de los últimos días, puede que sea más literal (véase, tocante al “terremoto”, Zacarías 14:4). **7. ingenios**—*fortalezas*. **8.** Su desilusión, estando en la cúspide de su confiada esperanza de tomar a Jerusalén, será tan grande como la de aquel que tiene hambre y sueña que come, pero que al despertar aun siente hambre (Salmo 73:20); su fatal sueño se desvanece al despertar el día siguiente (cap. 37:36). **su alma**—simplemente *su estómago*, todavía tiene sed. **9. Deteneos**—más bien, *aterraos*, que expresa la estúpida y atónita incredulidad con que los judíos recibieron el anuncio de Isaías, y **maravillaos**—el segundo *imperativo encierra*, como ocurre a menudo, una amenaza (cap. 8:9); el primero contiene la simple declaración de un hecho: “Aterraos, desde que lo preferís, pues si os sentís así a causa de la profecía, pronto *os sentiréis pasmados ante la vista de la realidad*”. [Maurer]. **ofuscaos y cegad**—ofuscaos (ya que escogéis estar así, por más que la luz brilla en torno a vosotros) que pronto quedaréis de veras ciegos para vuestro desconsuelo. [Maurer]. (cap. 6:9, 10). **embriagaos** (ebrios están, V. M.)—el paso de la segunda persona a la tercera indica que el profeta, a causa de la estúpida incredulidad de los judíos, los deja, y profetiza para una época más lejana. **no de vino**—sino de parálisis espiritual (cap. 51:17, 21). **10. Jehová**, por un acto de justicia, los entrega a la dureza de sus corazones (cf. Zacarías 14:13). Citado por Pablo, de la *Versión de los Setenta* con alteraciones: Romanos 11:8. Véase cap. 6:10; Salmo 69:23. **ojos ... vuestros profetas**—más bien, “Ha cerrado vuestros ojos, esto es, los de los profetas; y vuestras cabezas (véase cap. 3:2), los videntes, él ha cubierto”. Los hijos de oriente se cubren la cabeza para dormir; de esa manera, “cubierto” es el paralelo de “ha cerrado vuestros ojos” (Jueces 4:19). Cubrir el rostro era el apresto para una ejecución (Esther 7:8). Esto no puede aplicarse al tiempo cuando Isaías profetizó, sino a épocas subsiguientes. **11. toda visión**—Aquí *visión* es lo mismo que revelación o ley; en el cap. 28:15, la misma palabra hebrea está traducida *concierto* [Maurer]. **sellado**—(cap. 8:16). Dios sella la verdad para que aun los eruditos, a causa de carecer de docilidad, no puedan discernirla (Mateo 13:10–17; 11:25). La profecía fué, hasta cierto punto, un libro *sellado* (Daniel 12:4, 9), hasta que Jesús, “el único digno”, “abrió los sellos” (Apocalipsis 5:1–5, 9; 6:1). **12.** A los iletrados no les fué mejor que a los eruditos, no por falta de humana erudición, como ellos se imaginaban, sino por carecer de la enseñanza divina (cap. 54:13; Jeremías 31:34; Juan 6:45; 1 Corintios 2:7–10; 1 Juan 2:20). **13. mandamiento de hombres**—en lugar de los preceptos de Dios, dados por sus profetas; lo mismo sucedió con el culto externo, que lo rendían de una manera mecánica, y no sinceramente, como Dios lo exigía (Juan 4:24). Cf. la cita que Cristo hizo de este versículo, tomada de la *Versión de los Setenta*. **14.** (Habacuc 1:5; Hechos 13:41). La “obra *maravillosa*” es la sin igual venganza que se tomará de los hipócritas: cf. “su *extraña* obra”, cap. 28:21. El juicio también visitará a los sabios en lo que respecta a aquello de que más se enorgullecen: su *sabiduría*, la que se les ocultara de manera que ya no parezca que auxilia a la nación en sus apremios (cf. 1 Corintios 1:19). **15. se esconden de Jehová**—más bien, que “tratan de ocultarse en lo profundo” (cf. cap. 30:1, 2). La alusión es al plan *secreto* que muchos nobles judíos habían hecho de buscar la ayuda de Egipto contra los asirios, lo que era contrario al consejo de Isaías. Al mismo tiempo se retrata a los hipócritas en general, quienes, bajo una plausible apariencia exterior, tratan de ocultar su verdadero carácter, no sólo de la vista de los hombres, sino hasta de la de Dios. **16.** Más bien, ¡oh cuánta perversidad! ¡Cómo si al alfarero hubiera de estimársele como al barro! [Maurer]. O: “Vosotros invertís o alteráis el orden natural de las cosas, poniéndoos en lugar de Dios,” y *viceversa*, como si al alfarero hubiera de estimársele como al barro [Horsley] (cap. 45:9; 64:8). **17. tornado**—en contraste

con *vuestro* “trastorno de las cosas” (v. 16), habrá otras y mejores alteraciones o revoluciones: el derramamiento del Espíritu en los últimos días (cap. 32:15); primero sobre los judíos, el que será seguido de su restablecimiento como nación (Nota, v. 2, Zacarías 12:10); luego lo será sobre los gentiles (Joel 2:28). **en Carmelo**—(Nota, cap. 10:18). El cambio moral de la nación judía será tan grande como si el boscoso Líbano llegara a convertirse en campo fructífero, y *viceversa*. (Cf. Mateo 11:12, *griego*, “el reino de los cielos *se hace violencia*”, como si dijéramos, para que el hombre lo acepte; pues en vez de buscar los hombres al Mesías, como habían buscado antes a Juan en el *desierto*, el Mesías es el que se presenta a ellos para llamarlos amorosamente; de esa manera, los corazones humanos, verdaderos desiertos en otro tiempo, son transformados, a fin de que lleven frutos de justicia: y *viceversa*, los impíos que parecían prósperos, en un sentido moral y literal, serán expuestos en su esterilidad. **18. los sordos ... ciegos**—(Cf. Mateo 11:5). Aquí se alude principalmente a los ciegos espirituales; “el libro” que por antonomasia se llama Revelación, ya no estará “sellado”, como se lo describe en el v. 11, sino que el menos inteligente verá y oírán (cap. 35:5). **19. humildes**—más bien, los piadosos *afligidos*: alusión al sufrimiento virtuoso (cap. 61:1; Salmo 25:9; 37:11) [Barnes]. **los pobres de los hombres**—es decir, los más pobres de los hombres, a saber, los pobres piadosos. **se gozarán**—cuando vean que sus opresores son castigados (v. 20, 21), y que Jehová se presenta como su protector y galardonador (vv. 22–24; cap. 41:17; Santiago 2:5). **20. el violento**—a saber, los perseguidores de entre los nobles judíos. **el escarnecedor**—(cap. 28:14, 22). **los que madrugaban**—estos no sólo cometen la iniquidad, sino que buscan las oportunidades de cometerla, constituyendo esto su principal preocupación (Véase Miqueas 2:1; Mateo 26:59; 27:1). **21.** Más bien, “Los que declaran a un hombre culpable en su *causa*” [Gesenius]; esto es, que lo condenan injustamente. “Un hombre” en hebreo es un *hombre pobre*, a quien se le podía hacer víctima de tan injustas condenas con mayor impunidad que al rico; cf. v. 19, “los humildes ... los pobres”. **al que reprehendía**—más bien, al que *defiende*; uno que tiene una causa en litigio. **puerta**—el lugar de concurso de una ciudad, donde funcionaban los tribunales de justicia (Rut 4:11; Proverbios 31:23; Amós 5:10, 12). **justo**—(o del justo)—uno que tiene una justa causa; o bien, Jesucristo “el justo.” [Horsley]. **en vanidad**—más bien, “mediante falsedad”, por una decisión que es nula en justicia” [Barnes]. Cf. en lo que atañe a Cristo, con Proverbios 28:21; Mateo 26:15; Hechos 3:13, 14; 8:33. **22.** Unase con “dijo ... tocante a la casa de Jacob”. **redimió**—sacándole de Ur, tierra de idólatras (Josué 24:3). **No será ahora**—después de la revolución moral (descrita en el v. 17), los hijos de Jacob ya no darán lugar a que sus antepasados se avergüencen de ellos. **pálido**—de vergüenza, y por el desengaño de ver a su posteridad degenerada, y de temor por su castigo. **23. Porque verá**—Jacob. **obra de mis manos**—espiritualmente, como también físicamente (cap. 19:25; 60:21; Efesios 2:10). Por la acción de Jehová, Israel será purificado de su corrupción, de suerte que se compondrá enteramente de hombres piadosos (cap. 54:13, 14; 52:1; 60:21). **en medio de sí**—es decir, de su tierra. O de lo contrario, “sus hijos” son los *gentiles adoptados entre los israelitas, sus descendientes en línea directa* (Romanos 9:26; Efesios 3:6) [Horsley]. **24. Y los errados**—(cap. 28:7). **aprenderán doctrina**—o mejor, *disciplina o instrucción*. “El murmurar” fué la característica de la rebelión de Israel contra Dios (Exodo 16:8; Salmo 106:25). Pero eso ya nunca más sucederá. Los castigos y en el concepto de Horsley, la piedad de los gentiles, que despierta en los judíos una santa envidia (Romanos 11:11, 14), producirá entonces el tan anhelado efecto.

### CAPITULO 30

**Vers. 1–32.** LOS CAPITULOS 30–32, ES PROBABLE QUE SE REFIERAN AL VERANO DE 714 A. de C., ASI COMO EL 29 SE REFIERE A LA PASCUA DE AQUEL AÑO. Los embajadores judíos se hallan en viaje a Egipto para solicitar ayuda contra la Asiria (cap. 30:2–6, 15; 31:1). Isaías

denuncia esta confianza puesta en Egipto más bien que en Jehová. Dios había prohibido alianzas como ésta con naciones paganas, pues era un punto de vital importancia en la política judía el que fuesen un pueblo apartado (Exodo 32:32; Deuteronomio 7:2). **1. tomar consejo**—más bien, como lo denota el v. 4 y 6, da a entender *ejecutar consejos*. **para cobijarse**—esto es, cubrirse con el manto de una confianza que suponía deslealtad para con Jehová. De esa manera, “cubrirse” corresponde a “tratar de ocultar bien su consejo, del Señor” (cap. 29:15). Pero el hebreo dice lit., “que ofrece *libaciones*”, que era la forma como se concertaban tales *ligas* (Exodo 24:8; Zacarías 9:11), *tradúzcase*: “que hace liga”. **y no de mi Espíritu**—no inspirada “por mi Espíritu” (Números 27:21; Josué 9:14). **añadiendo**—Aquí se habla de las consecuencias que se seguirán de su desvergonzada *intención* de seguir pecando, a saber, que un pecado conduce a otro pecado (Deuteronomio 29:19). **2. Pártense**—ahora sus embajadores están en camino (v. 4). **Egipto**—Véase la nota al principio de caps., 19 y 20. **Faraón**—Este era el nombre genérico de los reyes de Egipto, como lo era *César* de los emperadores romanos. Faraón, en lengua egipcia, significa *rey* (Josefo, *Antigüedades*, 8:6, 2). *Phra*, “el sol”, era el símbolo y título del rey. **sombra**—figura del resguardo del calor: *protección* (Salmo 121:5, 6). **3. vergüenza**—desengaño. Egipto, debilitado por sus disensiones internas, no puede brindar una sólida ayuda. **4. sus**—los embajadores de Judá (cf. 9:21). **en Zoán**—Ya habían llegado allí, en su ida a la corte de Faraón (véase 19:11). **habrán llegado a Hanes**—han arribado allí. Esta quedaba al Occidente del Nilo, en el Egipto central. En egipcio se llamaba *Hnes*: era la griega *Heracleópolis*: acaso fuese la Anysos do Heródoto (2:137); según Grocio, es la contracción de *Tahpanhes* (Jeremías 43:7–9); Hanes y Zoan, eran cortes respectivamente de dos príncipes reinantes por aquel entonces; de ahí el que los embajadores judíos visitasen ambas ciudades. **5.** (Jeremías 2:36). **6. Carga**—profecía tocante a, etc., [Maurer]; aquí el nuevo título señala enfáticamente la predicción que sigue. O: más bien, Isaías contempla en visión las bestias de carga de los embajadores, *cargadas* de ricos presentes, *en viaje hacia el Sur* (a saber, *hacia Egipto*, Daniel 11:5, 6), y exclama: ¡Ay de la *carga de tesoros* que llevan las bestias! (Oseas 8:9; 12:1). **tierra de tribulación**—la del desierto entre Palestina y Egipto, falto de agua e infestado de animales dañinos (Deuteronomio 8:15; Jeremías 2:6). **la serpiente que vuela**—(cap. 14:29). Una especie que se lanza desde los árboles como una flecha sobre su presa. **llevan sobre lomos de jumentos**—como presentes a Egipto (1 Reyes 15:19). **7.** “Egipto es vanidad y su ayuda será inútil” [G. V. Smith]. **su fortaleza**—hebreo *Rahab*, término que designa a Egipto (cap. 51:9; Salmo 87:4, que insinúa su *altanera fiereza*. Tradúzcase: “Por lo tanto la llamé Arrogancia que permanece quieta”. Ella que se jactaba de la ayuda que le daría, llegado el momento de hacerla efectiva, se estuvo queda (cap. 36:6). La *Versión Inglesa* concuerda con el v. 15 y el cap. 7:4. **8. tabla**—una *tablilla* (Habacuc 2:2), que se exhibiese en público, la que contenía la profecía abreviada, para que todos la leyesen. **un libro**—es decir, un rollo de pergamino que contenía la profecía en su totalidad, para conocimiento de la lejana posteridad. Su verdad resaltarán en adelante cuando el acontecimiento se realice. Véanse notas, cap. 8:1, 16, **para siempre por todos los siglos**—Léase más bien “Por *testimonio* perpetuo” [Chaldee, Jerónimo, Lowth]. “El testimonio se junta frecuentemente con la noción de *perpetuidad*” (Deuteronomio 31:19, 21, 26). **9. mentirosos**—infieles a Jehová cuyo pacto habían prometido obedecer, como hijos adoptivos de Dios (cap. 59:13; Proverbios 30:9). **10.** (Miqueas 2:6, 11; 3:5). **No veáis**—como lo hacéis ahora, prediciendo desdichas. **No nos profeticéis lo recto**—No es que ellos pidiesen abiertamente tal cosa; pero lo expresaban de manera virtual son su conducta. Nadie quiere ser *declaradamente* engañado; pero muchos buscan cierto género de enseñanza que es un engaño; si la examinasen, comprobarían que realmente lo era (1 Reyes 22:13). Los judíos deseaban que se les predijera buen éxito como resultado de su liga con Egipto, aunque el profeta de Dios les había predicho

que tendrían funestos resultados. En esto precisamente consistía “el engaño”. **11.** Apartaos del “camino” verdadero (así Los Hechos 19:9, 23) de la religión. **haced cesar**—que no oigamos mencionar más su nombre. La santidad de Dios es lo que más molesta a los pecadores **12. el Santo**—Isaías condesciende tan poco con sus malvados prejuicios, que repite el mismo nombre y la misma verdad que les disgustaban. **esta palabra**—exhortación de Isaías a confiar en Jehová. **violencia**—en virtud de la cual reunieron tesoros injusta y violentamente para enviarlos a Egipto, para ganarse su amistad (v. 6). **y en iniquidad**—al apoyarse en Egipto y no en Jehová. **13. corcova**—figura tomada de la comba de un muro (Salmo 62:3). Cuando esa parte se cae, origina la caída de todo el muro. Tal será el fin de su política con Egipto. **14. y quebrarálo**—el enemigo, o más bien, Dios (Salmo 2:9; Jeremías 19:11), al Estado judío. **un vaso de alfarero**—por ser de barro y frágil. **menuzos**—fragmentos de una vasija, bastante grandes como para llevar brasas encendidas en ellos. **de la poza**—una cisterna o charco. La combadura de un muro, al principio es imperceptible y gradual, pero al fin se produce el derrumbe. Así ocurrirá con el decaimiento del Estado judío. **15. En descanso y en reposo**—desistiendo de vuestra embajada a Egipto y de vuestros aprestos bélicos. **quietud**—que corresponde a “esperarle” (a Dios) (v. 18). **16. huiremos**—no como fugitivos, sino que *aceleraremos* nuestra marcha, a saber, contra los asirios, mediante la ayuda de la caballería provista por Egipto (cap. 31:1). Esto era terminantemente contrario a la Ley de Moisés (Deuteronomio 17:16; cf. Nota, cap. 2:7; Oseas 14:3). **huiréis**—lit., delante de vuestros enemigos; su pecado y su castigo guardan correspondencia. **17. Un millar**—Un millar *a la vez o como un solo hombre* [Maurer]. **a la amenaza**—al grito de combate. **huiréis vosotros todos**—a la amenaza de cinco huiréis *todos* (en contraste con el “millar”) tan completamente que ni siquiera a dos de vosotros habrán dejado juntos; sino que cada uno estará tan solitario como “*un mástil*” [G. V. Smith], o como “*bandera en la cumbre de un cerro*” (cap. 5:26; 11:12). El mástil se levantaba para llamar a una nación a la guerra. Los judíos que quedasen serían otros tantos faros para amonestar a todos los hombres acerca de la justicia de Dios y de la certeza de sus amenazas. Gesenius fundado en Levítico 26:8; Deuteronomio 32:30, inserta arbitrariamente “diez mil”. “A la amenaza de cinco huirán diez mil de vosotros”. **18. Empero Jehová**—a causa de vuestra malignidad (vv. 1, 2, 9, 15, 16), *demorará* su benignidad para con vosotros [Horsley]. Más bien, *esperará* para castigaros, o *diferirá* el castigo, a fin de daros tiempo para que os arrepintáis (vv. 13, 14, 17) [Maurer]. O: *por lo tanto*, a causa de la angustia de que se habló en los versículos precedentes. Esa angustia conducirá a los judíos al arrepentimiento, y de esa manera Jehová se compadecerá de ellos [Gesenius]. **será ensalzado**—los hombres tendrán conceptos más elevados tocante a la misericordia de Dios. O más bien, “El se levantará para tener misericordia de vosotros” [G. V. Smith]. O, interpretando la cláusula anterior como Maurer: “*Por lo tanto, Jehová demorará*” en castigaros, “*a fin de que él pueda ser misericordioso con vosotros*”, si os arrepentís. El se alejará muchísimo de ti [Así en el Salmo 10:5, *muy lejos de la vista*], es decir, él no descenderá inmediatamente para castigaros, “a fin de que pueda tener misericordia”, etc. **de juicio**—de justicia, de fidelidad a su pacto. **le esperan**—cf. v. 15, aguardar, a saber, sus oportunidades de tener misericordia. **19.** (Cap. 65:9). El regreso de Babilonia solo tipifica el *pleno* cumplimiento de la profecía (vv. 18–33). **nunca más llorarás**—(Cap. 25:8). **tu clamor**—(Cap. 26:8, 9; Jeremías 29:12–14). **20.** Más bien, “os dará el Señor”, **pan de congoja**—El no te negará suficiente alimento para salvarte en tu adversidad (1 Reyes 22:27; Salmo 127:2). **te serán quitados**—más bien, “se esconderán”; ya no se verán obligados a esconderse a causa de la persecución, sino que serán abierta y reverentemente acogidos [Maurer]. Cotéjese con el Salmo 74:9; y Amós 8:11. **21. palabra**—la conciencia dirigida por el Espíritu Santo (Juan 16:13). **22. cobertura de tus esculturas**—más bien, *imágenes*, (hechas de madera, de arcilla y) *cubiertas de plata*. Ezequías y más tarde Josías las

profanaron (2 Reyes 23:8, 10, 14, 16; 2 Crónicas 31:1; cf. cap. 2:20; Deuteronomio 7:25). **23. lluvia**—más bien, “*para tu semilla*”. La prosperidad física siempre acompaña a la piedad nacional, especialmente bajo el Antiguo Testamento. La lluvia *temprana* caía poco después que la semilla había sido sembrada, octubre o noviembre; la *tardía*, en la primavera, antes de que madurara el grano; ambas eran necesarias para el logro de una buena cosecha. **pan ... pingüe**—hecho de harina del mejor trigo (Génesis 49:20; Deuteronomio 32:14). **24. labran**—esto es, cultivan. Los asnos eran empleados en los trabajos agrícolas, lo mismo que los bueyes (Deuteronomio 22:10). **grano limpio**—más bien, forraje *salado* [Gesenius]. Un proverbio árabe dice: El forraje dulce es como pan para el camello; el salado, como confites. El mismo ganado participará de la futura felicidad. O más bien: *la bien fermentada* comuña, esto es, el forraje compuesto de diversos granos mezclados, como: el trigo, centeno, etc., y sal. **aventado**—no como se suele dar al ganado, antes de haberlo separado de la paja; el grano será tan abundante que se le dará aventado. **con pala**—con la cual se arrojaba el grano al aire para que el viento se llevase la paja. **criba**—otro instrumento para aventar. **25.** Entonces aun las colinas generalmente estériles serán bien regadas (cap. 44:3). **el día**—cuando los desobedientes entre *los judíos* hayan sido muertos, como ha sido predicho en el v. 16: “las torres”, esto es, los poderosos (cap. 2:15). O más bien, las torres del asirio Senaquerib, o de Babilonia, tipos de todos los enemigos del pueblo de Dios. **26.** Imagen tomada de los cuerpos celestes, para expresar el incremento de la luz y de la dicha espirituales, pues “séptuplo” indica la *perfección* de esa felicidad, ya que siete es número sagrado. Todo lo cual se cumplirá en lo futuro en la ciudad celestial (cap. 60:19, 20; Apocalipsis 21:23, 24; 22:5). **quebradura**—la herida o calamidad enviada por Dios, a causa de sus pecados (1:5). **27. el nombre de Jehová**—(Salmo 44:5; 54:1) representado como una tormenta que se aproxima y pronta a desencadenarse sobre los asirios (v. 30, 31). **grave de safrir**—lit., *dolorosa es la llama, esto es*, la llama que proviene de él, cual dardo, es dolorosa. O más bien (como el hebreo, que da a entender una elevación) la elevación de una nube es opresiva [G. V. Smith]; la concentración de nubes se efectúa gradualmente hasta que se desencadena. **28.** (cap. 11:4; 2 Tesalonicenses 2:8). **llegará hasta el cuello**—el máximo peligro; sin embargo, así como se le había de hacer gracia a la *cabeza* o capital de Judá (cap. 8:8), así también escaparía Senaquerib, cabeza o soberano de Asiria. **criba de destrucción** (cap. 41:16). **y el freno estará en las quijadas**—tal como se representa a los prisioneros en las inscripciones asirias (cap. 37:29). **haciéndoles errar**—(cap. 63:17). Hebreo, *los pueblos*, para denotar las varias razas que componían los ejércitos asirios (cap. 5:26). **29. en noche ... pascua**—como la noche en que vosotros celebráis vuestra liberación de Egipto, así celebraréis vuestro rescate de la esclavitud asiria. Tradúzcase: “la solemnidad” (Exodo 12:42). **va con flauta**—Los judíos solían subir a Jerusalén (“el monte de Jehová”, Sión) a las tres fiestas, con música y alegría (Deuteronomio 16:16; Esdras 2:65; Salmo 122:1–4). **30.** “La potente voz” de Jehová que se alza contra el enemigo (v. 27), se vuelve a mencionar aquí en contraste con la música (v. 29), con la cual su pueblo llegará a adorarlo. **y hará ver el descender de su brazo**—(v. 32; Salmo 38:2). El descenso de su brazo al herir. **con dispersión**—esto es, un viento impetuoso que dispersa, o una *inundación* [Maurer]. **31.** La vara asiria que golpeó será a su vez golpeada, y lo que es más, lo será por la sola voz del Señor, es decir, por un invisible instrumento divino (cap. 10:5, 24). **32. madero**—la vara vengadora. **fundado** Más bien, *decretado, designado* [Maurer]. **él**—el asirio, tipo de todos los enemigos de Dios de todos los tiempos. El margen de la *Versión Inglesa* y Maurer construyen así “Por cada paso (cap. 28:15) por donde la vara designada pasare (para castigo) etc., lo hará al son de tamboriles”, esto es, avanzará acompañada del regocijo de los pueblos libertados. **batallas de altura**—esto es, estruendo de batallas (cap. 19:16; cf. con “cedazo y cerner” v. 28). **contra ellos**—a saber, los asirios. **33. Topheth**—liter., *Un lugar de*



*abominación*; el valle de los hijos de Hinnom, al sudeste de Jerusalén, donde Israel ofreció sacrificios humanos a Moloch por fuego; de aquí que se trate de un *lugar de quema* (2 Reyes 23:10; Jeremías 7:31). Posteriormente, Ge-hinnom o Gehenne, es decir, *valle de Hinnom*, vino a ser el lugar donde se echaban los residuos de Jerusalén, para quemarlos mediante un fuego que ardía continuamente. De aquí provino el que prefigurase el infierno, el lugar de tormentos. En el primer sentido, resultó ser un lugar adecuado para simbolizar la pira fúnebre del ejército asirio (aunque en realidad no pereció allí); los hebreos no quemaban sus muertos, sino que los sepultaban; pero los paganos asirios habían de ser quemados, como una nota de ignominia. En el segundo sentido, Tofet es el receptáculo “preparado para el diablo (antitipo del rey, cap. 14:12–15) y sus ángeles”, así como para los incrédulos (Mateo 5:22; 25:41; Marcos 9:43, 44).

### CAPITULO 31

**Vers. 1–9.** LA FUERZA MAS PODEROSA DEL EJERCITO EGIPCIO ERA SU CABALLERIA. Esto se debía a que las fértiles llanuras de Egipto se prestaban muy bien para el empleo de los caballos así como para alimentarlos (Exodo 14:9; 1 Reyes 10:28). En la montuosa Palestina no era tan fácil adquirirlos ni utilizarlos. De ahí el que los judíos se mostrasen tan ávidos de entrar en alianza con Egipto, para poder valerse de sus carros de guerra contra la caballería asiria. En las esculturas asirias se ve que los carros eran tirados por tres caballos, y con tres hombres en ellos (véase cap. 36:9; Salmo 20:7; Daniel 9:13). **2. Más él también es sabio**—al igual que los sacerdotes egipcios, tan famosos por su sabiduría (Hechos 7:22). pero delante de él son unos “tontos” (cap. 19:11). El no sólo inventa, sino que ejecuta lo que inventa, “sin que tenga que revocar su palabra” (Números 23:19). **casa**—toda la raza. **auxilio**—el socorro egipcio, buscado por los judíos. **3. no espíritu**—carentes de poder divino (Salmo 56:4; 146:3, 5; Zacarías 4:6). **el ayudador**—Egipto. **el ayudado**—Judá. **4.** (cap. 42:13; Oseas 11:10). **brama**—*ruge por* su presa. **acobardará**—descorazonándose o asustándose. **5.** Del mismo modo que en la imagen “del león” el punto de comparación está en la impertérrita fuerza de Jehová, así en la imagen de las aves, la comparación reside en el solícito afecto con que él las dotó para con sus polluelos (Deuteronomio 32:11; Salmo 91:4; Mateo 23:37). **vuelan**—Más bien, *protegen* su cría con sus alas; *el volar* es el sentido secundario de la voz hebrea. [Maurer]. Revolotean para proteger su cría. [G. V. Smith]. **pasando**—como el ángel exterminador que pasó para salvaguardar las casas de los israelitas señaladas con sangre, en la primera pascua (Exodo 12:13, 23, 27). El pasó adelante [Lowth], para *destruir* al enemigo y perdonar a su pueblo. **6.** El poder y el amor de Jehová antedichos son los más fuertes incentivos para volverse a él (Ezequiel 16:62, 63; Oseas 6:1). **Convertíos ... Israel**—El cambio de persona indica que cuando se conviertan al Señor, él se dirigirá a ellos en términos que expresen confianza, cual es la segunda persona; pero mientras se mantengan rebeldes, Dios hablará *de* ellos en la tercera persona, más bien que dirigiéndose *a* ellos mismos. **7.** En el día de la prueba se convencerán de que los ídolos no prestan ayuda alguna, razón por la cual los desecharán. Cf. en cuanto a la futura restauración y conversión de Israel simultáneamente con la interposición de Jehová en su defensa, con Zacarías 12:9–14; 13:1, 2. **manos pecadoras**—esto es, a causa de las cuales os habéis hecho particularmente culpables (1 Reyes 12:30). **8. el Assur**—El asirio—Senaquerib, representante de algún poderoso gobernante impío, en los últimos tiempos [Horsley]. **por cuchillo, no de varón**—sino por la espada invisible de Dios. **y huirá**—Senaquerib *huyó* solo hacia su país, después de la derrota de su ejército (37:37). **sus mancebos**—la flor de su ejército. **tributarios**—esto es, sujetos al tributo de *servir personalmente como esclavos* (Deuteronomio 20:11; Josué 9:21) [Maurer]. O, aunque no tan correctamente, *consumidos*. [Rosenmuller]. **9.** Más bien, “pasará *más allá* de sus fortificaciones”. No se detendrá en ellas por causa del miedo, para buscar refugio (Jueces 20:47; Jeremías 48:28).

[Gesenius]. **bandera**—la bandera de Jehová que protege a los judíos [Maurer]. **cuyo fuego ... y du horno**—luz y fuego, es decir, el *altar* de Jehová en Jerusalén (cap. 29:1). “El horno”, quizás para distinguirlo de “fuego”, puede ser que signifique *que el lugar de su habitación* (su hogar) era Jerusalén (cap. 4:5); o más bien, el *terrible* horno que está esperando a todos los enemigos que hubieren atacado a Jerusalén.

## CAPITULO 32

**Vers. 1–20. EL REINO DEL MESIAS: DESOLACIONES SEGUIDAS POR UNA DURADERA PAZ, DESPUES DEL DERRAMAMIENTO DEL ESPIRITU.** Los tiempos de pureza y felicidad que seguirán a la derrota de los enemigos del pueblo de Jehová (vv. 1–8). El período de ira antes de aquel feliz estado (vv. 9–14). La garantía de la final prosperidad de la iglesia se repite (vv. 15–20) **1. rey**—No Ezequías, que ya ocupaba el trono, en tanto que se contempla un tiempo futuro. Si de alguna manera se alude a él, sólo puede serlo como tipo del Rey Mesías, el mismo a quien esto le puede ser plenamente aplicado (Oseas 3:5; Zacarías 9:9; véanse notas, cap. 11:3–5.). El reino pasará del dominio de los reyes de este mundo, cuyo poder ejercieron contra Dios, en lugar de ejercerlo para él, al legítimo Rey de reyes (Ezequiel 21:27; Daniel 7:13, 14). **príncipes**—los que le estarán subordinados; esto se refiere a todos los que ocupen cargos de autoridad, como subalternos de Cristo, en su futuro reino terrenal, a saber, los apóstoles, etc. (Lucas 22:30; 1 Corintios 6:2; 2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 2:26, 27; 3:21). **2. varón**—Mejor: *el hombre*, Cristo [Lowth]; pues habiendo sufrido como “Hijo del hombre, como Hijo del hombre debe también reinar” (Mateo 26:64; Juan 5:27; 19:5). Y no como lo explica Manrer que “*cada uno* de los príncipes será”, etc. **arroyos**—tan refrescantes como lo son el *agua* y la fresca *sombra* para el sofocado viajero (cap. 35:6, 7; 41:18). **3. de los que ven**—los videntes o profetas. **y los oídos de los oyentes**—aquellos que reciben instrucción (cap. 35:5, 6). **4. el corazón de los necios**—Mejor, los *apresurados* (contrástese con “no se apresure”, cap. 28:16); el temerario quien no se tomará tiempo para ponderar debidamente las verdades religiosas. O bien, el *muy instruido* [Horsley]. **tartamudos**—los que hablan confusamente de las cosas divinas (Cf. Exodo 4:10–12; Jeremías 1:6; Mateo 10:19, 20). O mejor, los *escarnecedores* borrachos, quienes imitaban tartamudeando las amonestaciones de Isaías para burlarse de ellas [Maurer] (cap. 28:7–11, 13, 14, 22; 29:20); según esta opinión, hay que traducir: “hablad lo recto” (de acuerdo con la ley divina); no como la *Versión Inglesa*, que se refiere a la claridad de la articulación; *claramente*. **5. El mezquino**—mejor, el *tonto* [Lowth]; esto es, el impío (Salmo 14:1; 74:18). **liberal**—mejor de carácter noble. **generoso**—en sentido religioso. **avariento**—mejor, *fraudulento* [Gesenius]. El mezquino ateo, que envidia la esperanza del creyente de gozar de una “plena inmortalidad”. Este ya no será tenido por un patriota que lucha por emancipar de la superstición al género humano [Horsley]. **6. el mezquino hablará mezquindades**—Mejor “el necio (irreligioso) hablará neciamente”. Debe preferirse el presente de indicativo: el necio (muy lejos está de merecer el que se le califique de “generoso”) ya que *habla y obra* neciamente, etc. **impiedad**—*disolución* [Horsley]. **escarnio**—impiedad, razonamientos *perversos*. **hambrienta**—en sentido espiritual (Mateo 5:6). **7. los avaros**—los tramposos; este versículo se refiere a la última cláusula del v. 5; así como el v. 6 se refería a la primera. **hablar ... contra el pobre** (pide lo justo, V. M.)—defiende una justa causa (cap. 29:21); espiritualmente, “la causa del pobre” es la divina doctrina, su regla de fe y de conducta. **8. liberal**—Mejor, *generoso*; **subirá**—será aprobado bajo el gobierno del justo Rey. **9–20.** Discurso dirigido a las mujeres de Jerusalén que poco se inquietaban por los signos políticos de los tiempos, sino que vivían desenfrenadamente (cap. 3:16–23); en el que se predice la falta de alimentos a causa de las devastaciones del enemigo, cuyo objeto era, probablemente, influir en ellas, apelando a su calidad de

madres de familia, acostumbradas hasta entonces a vivir en el lujo. Vitranga entiende por “*mujeres e hijas*” las ciudades y aldeas de Judá (Ezequiel 16). Véase Amós 6:1. **10. Días y años**—Mejor, *dentro de poco más de un año*. [Maurer]. Liter., *Días sobre un año* (Así en el cap. 29). **la vendimia faltará**—a causa de la llegada del invasor asirio. Como no se menciona la cosecha del trigo, Isaías esperaría que la invasión se realizaría en el verano de 714 A. de C., cuando el trigo ya se habría puesto a buen recaudo, y el fruto tardío estaría “recogiéndose” y la vendimia aun estaría en peligro. **11. despojaos**—de vuestras ropas vistosas (Nota, cap. 2). **12. los pechos lamentarán**—Mejor, golpearán los pechos, como “lamentación por los ubérrimos campos” (Nahum 2:7) [Maurer]. En la *Versión Inglesa* se usa “pechos” por tierras *fértiles*, las cuales nutren la vida, a semejanza de los pechos. La transición de la segunda persona a la tercera (vv. 11 y 12) es frecuente. **13.** (Cap. 5:6; 7:23). **casas de placer**—en las *afueras* de Jerusalén; no de Jerusalén propiamente dicha, sino de otras ciudades destruidas por Senaquerib, durante su avance (cap. 7:20–25). Sin embargo, la profecía, en su sentido *plenario*, se refiere a la total desolación de Judea y su *capital* por Roma, y posteriormente, a la que precederá a la segunda venida del Rey (Salmo 118:26; Lucas 13:35; 19:38); “la ciudad alegre” es, en este aspecto. Jerusalén (cap. 22:2). **14. los palacios**—Aplicable sobre todo a Jerusalén (Nota v. 13). **la multitud ... cesará**—*el ruidoso estrépito de la ciudad*, esto es, la ciudad con su ruidosa multitud *yacerá abandonada* [Maurer]. **fortalezas**—Mejor *Ofel* (esto es, *el baluarte*), término aplicable especialmente al declive del monte de Sión, circundado por su propio muro (2 Crónicas 27:3; 33:14; 2 Reyes 5:24), y provisto de “*torres*” (*o atalayas*) (Nehemías 3:26, 27). **para siempre**—limitado por Dios, con el “hasta”, etc., del siguiente versículo, esto es, *por un largo tiempo*. **15.** Esto sólo puede aplicarse en parte al despertamiento espiritual acaecido en tiempo de Ezequías; su total cumplimiento pertenece a la dispensación cristiana; primero en Pentecostés (Joel 2:28; Hechos 2:17); y de una manera perfecta, en tiempos venideros (Salmo 104:30; Ezequiel 36:26; 39:29; Zacarías 12:10), cuando el Espíritu será derramado sobre Israel, y, al través de éste, sobre los gentiles (Miqueas 5:7). **el desierto ... en campo labrado ... bosque**—cuando Judea, por tanto tiempo desolada, sea, populosa y fructífera y la tierra de los enemigos de Dios sea desolada. O: “el campo, ahora fructífero, no será más que un bosque estéril en comparación con lo que será entonces” (cap. 29:17). Lo estéril se volverá fructífero mediante la regeneración; los ya regenerados producirán tal abundancia de frutos que su primera vida no parecerá sino un desierto infructífero (Biblia de la Reina Isabel). **16. juicio**—justicia. **desierto**—entonces será cultivable. **campo labrado**—entonces se volverá más fructífero (v. 15); de esta manera, el “desierto” y “el campo fructífero” comprenderán toda Judea. **17. y el efecto**—(Proverbios 14:34; Santiago 3:18). **será paz**—interior y exterior. **18. seguras ... reposo**—libres del temor de una invasión. **19.** Literalmente, “Pero granizará cayendo granizo sobre el bosque, y la ciudad (Nínive) será abatida, esto es, humillada”. El “granizo” es la colérica visitación de Jehová (cap. 30:30; 28:2, 17). El bosque es el ejército asirio, tan denso como la arboleda de un bosque (cap. 10:18, 19, 33, 34; Zacarías 11:2). **20.** Mientras el enemigo es “abatido”, los judíos cultivarán su tierra en tranquila prosperidad. **todas aguas**—los bien regados prados (cap. 30:25). La alusión es a Eclesiastés 11:1, cuyo sentido es: “Echa tu semilla sobre las aguas cuando el río está desbordado; la semilla se hundirá en el cieno y brotará cuando las aguas bajen, y tú la hallarás después de muchos días en una rica cosecha”. Antes de la siembra hacen entrar en el agua el ganado vacuno para que pise el suelo, para luego sembrar. Castalio cree que en esto hay una alusión al precepto mosaico de no arar con buey y asno juntamente, lo cual, en sentido místico quiere decir que el judío no debe relacionarse con los gentiles. El Evangelio abolió esta distinción (Colosenses 3:11); de esta suerte, el sentido aquí sería: Benditos vosotros los que sembráis la semilla del Evangelio sin distinción de raza en cuanto a los maestros y a los discípulos. Pero no hay necesidad de suponer que el

buey y el asno aquí estén *uncidos juntos*; lo probable es que fuesen metidos separadamente, como en el cap. 30:24.

### CAPITULO 33

**Vers. 1–24.** LA ULTIMA DE LAS PROFECIAS DE ISAIAS TOCANTE A LA DESTRUCCION DE SENAQUERIB (v. 19). Los versículos 1, 8, 9 describen al despojador asirio. Este, no obstante ser tan fuerte, caerá delante de Jehová, que es más fuerte que él (vv. 2–6, 10–12). Tiempo: el otoño de 713 A. de C. **1. y nunca fuiste saqueado**—es decir, aunque tú nunca has sido saqueado; aunque tú no has sido tratado traidoramente (Nota, cap. 24:16), tu despojo y traición no tienen, de consiguiente, excusa, por no haber sido provocados. **acabares**—Una vez que hayas hecho, con el permiso de Dios, el peor de los actos que has de hacer para la ejecución de sus planes, entonces habrá llegado tu hora (cap. 10:12; 14:2; Habacuc 2:8; Apocalipsis 13:10). **2. nosotros ... hemos ... de ellos ... nuestra**—El profeta intercede por su pueblo. Separándose momentáneamente de ellos con el pensamiento, vuelve en seguida a identificarse con ellos mediante la palabra *nuestro*. **en la mañana**—al amanecer de cada día, especialmente durante nuestra hora de peligro, como lo demuestra la frase paralela “tiempo de angustia”. **3. del estruendo**—El acercamiento de Jehová es semejante al avance de una tormenta (cap. 29:6; 30:27), cuyos truenos representan su voz (Apocalipsis 1:15), que hace “huír” al pueblo. **las gentes**—los reclutamientos asirios. **4.** Los invasores, en su fuga, dejarán tras sí el “despojo”, y los judíos se apoderarán de él. **las orugas**—Mejor *la langosta sin alas* (o la saltona), al reunirse; la palabra hebrea para “reunir” es propiamente la que se usa para expresar la recolección de los frutos de la cosecha (cap. 32:10). **de una a otra parte**—al recolectar los frutos en la cosecha. **sobre ellos**—Mejor, sobre él, esto es, el despojo. **6. sabiduría**—la sagrada; es decir, la piedad. **tus tiempos**—los *de Ezequías*, o mejor, los de Judea. “Su” se refiere al mismo; cambios semejantes del pronombre posesivo de la segunda persona a la tercera son frecuentes en la poesía hebrea. **tesoro**—Las riquezas de la nación consistirán no tanto en bienes materiales como en la piedad (Proverbios 10:22; 15:16). **7–9.** De la visión de futura gloria, Isaías vuelve los ojos al desastroso presente; la pena de “los valientes” (paralelo e idéntico con “los embajadores de paz”), los hombres de rango, enviados con regalos a pedir la paz, pero mientras esperan “fuera” del campo enemigo, su demanda es rechazada (2 Reyes 18:14, 18, 37). Los caminos reales están desiertos a causa del temor, las ciudades son vilipendiadas, los campos devastados. **darán voces**—(cap. 15:4). **8. anulado ha la alianza**—Cuando Senaquerib invadió Judea, Ezequías le pagó una gran suma para que abandonase el país; Senaquerib recibió el dinero, pero así y todo envió su ejército contra Jerusalén (2 Reyes 18:14, 17). **tuvo en nada**—los tuvo en poco como incapaces de resistirle (cap. 10:9; 36:19), ya que fácilmente los capturaría **9.** (cap. 24:4). **Líbano**—personificado; puede que sea una alusión al asirio, que corta sus cedros escogidos (cap. 14:8; 37:24.) **Sarón**—al sur del Carmelo, a lo largo del Mediterráneo, proverbial por su fertilidad (cap. 35:2). **Basán**—llamado más tarde Batanea (cap. 2:13). **sacudidos**—como las *hojas*; yacen tan desolados como en invierno. **10.** La contemplación de la miseria de su pueblo excita a Jehová. El ha dejado que el enemigo fuese bastante lejos. **Me levantaré**—enfático; Dios mismo hará lo que el hombre no pudo hacer. **11. Concebisteis hojarascas**—el enemigo (cap. 26:18; 59:4). **el soplo de vuestro fuego**—Mejor, *vuestro espíritu* de ira y ambición [Maurer] (cap. 30:28). **12.** (cap. 9:19; Amós 2:1). Quizás aluda a que estaban a punto de ser quemados en la pira fúnebre (cap. 30:33). **espinas**—los malvados (2 Samuel 23:6, 7). **13. los que estáis lejos**—las naciones lejanas. **los cercanos**—los judíos y los pueblos adyacentes (cap. 49:1). **14. pecadores ... en Sión**—los falsos profesantes religiosos en medio del pueblo elegido (Mateo 22:12). **hipócritas**—Mejor, *los profanos, los abandonados* [Horsley]. **¿Quién ...?**—Si la ira de Jehová pudo consumir semejante multitud en una noche, ¿quién podría sufrirla si

continuara por siempre? (Marcos 9:46–48). *El fuego* es una imagen frecuente de los juicios divinos (cap. 29:6; 30:30. **de nosotros**—Si tan horrorosos juicios han caído sobre los que no conocían al verdadero Dios, ¿cuán infinitamente peores caerán sobre *nosotros*, si entre tantos privilegios como disfrutamos y las protestaciones de religión que hacemos, pecamos contra Dios? (Lucas 12:47, 48; Santiago 4:17). **15.** En contraste con los “pecadores que temblaban en Sión” (v. 14), los justos estarán seguros en medio de los juicios; a éstos se les describe de acuerdo con el concepto que se tiene de la *justicia* en el Antiguo Testamento (Salmo 15:2; 24:4). **el que tapa su oreja ... cierra sus ojos**—“El que no se regocija en la iniquidad” (1 Corintios 13:6; contrástese con el cap. 29:20; Salmo 10:3; Romanos 1:32). Los sentidos son avenidas para la entrada del pecado (Salmo 119:37). **16. en las alturas**—en las cumbres inaccesibles para el enemigo (cap. 26:1) **pan ... aguas**—descripción del esperado asedio de Senaquerib. No obstante el estar sitiados exteriormente por las pruebas, los piadosos tendrán literal y espiritual alimento, pues Dios cuida de su bienestar (cap. 41:17; Salmo 37:25; 34:10; 132:15). **17. Tus ojos**—los de los santos. **verán al Rey en su hermosura**—no como ahora a Ezequías en saco, oprimido por el enemigo, sino al Rey Mesías (cap. 32:1) “en su hermosura” (Cantares 5:10, 16; Apocalipsis 4:3). **la tierra que está lejos**—mejor, *la tierra en su más remota extensión* (ya no más acorralado como lo estaba Ezequías por causa del cerco). Véase *margin* de la *Versión Inglesa*. Jerusalén se convierte en escenario de la gloria del Rey (v. 20, etc.), de la que no podía decirse que “estaba muy lejos”, a no ser que la “tierra muy lejana” fuese el *cielo*, la Jerusalén de arriba, que ha de seguir al reinado *terrenal* del Mesías en una literal Jerusalén (cap. 65:17–19; Jeremías 3:17; Apocalipsis 21:1, 2, 10). **18. imaginará**—“el terror” causado por el enemigo, que ahora ya ha pasado. **¿Qué es del ... etc.,?**—es el lenguaje de los judíos, que se regocijan por haber escapado del peligro. **escriba**—el que alistaba el ejército [Maurer]; o el que *prescribía* el tributo que había de pagarse [Rosenmuller]; o el que *llevaba la cuenta* del despojo. “El principal escriba del ejército” (2 Reyes 25:19; Jeremías 52:25). Las crónicas asirias no contienen las exageraciones de que adolecen las egipcias. En todos los bajorrelieves asirios se ven dos escribas que anotan los diversos objetos que les traen, como: las cabezas de los muertos, los prisioneros, el ganado mayor, las ovejas, etc. **pesador**—Layard menciona entre las inscripciones asirias “unas balanzas para pesar los despojos”. **que pone en lista las casas**—era uno cuyo deber consistía en reconocer la fuerza de la ciudad que había de ser sitiada, e informar tocante a ella. **19. aquel pueblo espantable**—ya no se les permitirá a los asirios entrar en Jerusalén (2 Reyes 19:32). O: *ya no verás más* a los feroces enemigos amenazándote como antes; tales como los asirios, los romanos y la hueste de anticristianos que todavía ha de asaltar a Jerusalén (Deuteronomio 28:49, 50; Jeremías 5:15; Zacarías 14:2). **tartamuda**—bárbara; tan profunda, etc., esto es, ininteligible. La lengua asiria sólo difería de la hebrea en la pronunciación; pero entre los reclutas del ejército asirio había muchos que no eran ni de raza ni de lengua semítica, como los medos, los elamitas, etc. (cf. Nota, cap. 28:11). **20. solemnidades**, esto es, las asambleas solemnes, en las grandes fiestas (Notas caps. 30:29; Salmo 42:4; 48:12). **que no será desarmada**—Figura de los cautivos “sacados” de su tierra (cap. 36:17). Ya no habrá “destierro” a tierra enemiga. O bien, de entre *nómadas que habitan en tiendas transportables*. Los santos que vivieron otrora en tabernáculos, cual peregrinos, tendrán “un edificio de Dios, eterno en los cielos” (2 Corintios 5:1; Hebreos 11:9, 10; cf. cap. 54:2). **sus estacas**—fijadas en tierra. A estas se ataban las “cuerdas”. La Iglesia de Cristo nunca decaerá (Mateo 16:18). Otro tanto ocurrirá a los creyentes individualmente (Apocalipsis 3:12). **21. allí**—a saber, en Jerusalén. **lugar de ríos**—Jehová será como un ancho río que rodeará nuestra ciudad (cf. cap. 19:6; Nahum 3:8), y éste será además un río de tal naturaleza que ninguna nave de guerra lo podrá pasar (cf. cap. 26:1). Jerusalén no disfrutaba de la ventaja de tener un río; Jehová será como uno

para ella, el que le brindará todas las ventajas, sin ninguna de las desventajas que acarrea el tener uno. **no andará galera**—barco de guerra de forma prolongada, movido a fuerza de remos; los barcos mercantes eran más anchos y eran impelidos por velas. **grande**—es la misma palabra hebrea que significa “glorioso”, usada anteriormente; *poderoso* sería adecuado en ambos pasajes, pues en uno y otro se alude a *un barco de guerra*. Ningún “barco poderoso” se atreverá a penetrar a donde se encuentre el “poderoso Señor” para nuestra defensa. **22. Jehová**—repetido tres veces (cosa frecuente), insinúa la Trinidad (Números 6:24–26). **juez ... legislador ... Rey**—el perfecto ideal de la teocracia, que llegará a ser un hecho únicamente bajo el Mesías. Las funciones de juez, de legislador y de administrador como rey, las ejercerá él en persona (cap. 11:4; 32:1; Santiago 4:12). **23. Tus cuerdas**—Continuando la alegoría del v. 21, el profeta compara las huestes de los enemigos a una galera de guerra que, privada de las jarcias o cuerdas, mediante las cuales el mástil se mantiene en pie y las velas se despliegan, va seguramente a naufragar en “el ancho río” (v. 21), para llegar a ser presa de Israel. **se aflojaron**—de manera que ya “no se mantiene firme la base del mástil” **entonces**—cuando las huestes asirias hayan sido derrotadas. Ezequías había dado trescientos talentos de plata y treinta de oro a Senaquerib (2 Reyes 18:14–16), para lo cual hubo de despojar el templo de su oro para dárselo a él. Ese tesoro era probablemente parte del despojo hallado en el campo enemigo. Después de la invasión, Ezequías tuvo tanta riqueza que hizo una imprudente ostentación de ella (2 Reyes 20:13–15). Es probable que esta riqueza fuese en parte rescatada del poder de los asirios. **los cojos**—aun el más débil despojará el campo de los asirios (cf. cap. 35:6; 2 Samuel 5:6) **24. Estoy enfermo**—Smith cree que se alude al comienzo de la pestilencia a causa de la cual murieron los asirios, la cual, al par que perdonó a los justos, atacó a algunos dentro de la ciudad (“a los pecadores de Sión”); puede ser que la enfermedad de Ezequías haya sido causada por esta plaga (cap. 38). En la futura Jerusalén no habrá “enfermedades”, porque en ella no habrá ninguna “iniquidad”, por haber sido perdonada (Salmo 103:3). La última cláusula del versículo contiene la causa de la primera (Marcos 2:5–9).

#### CAPITULO 34

**Vers. 1–17. JUICIOS SOBRE IDUMEA.** Los capítulos 34 y 35 forman una profecía, la primera parte de la cual denuncia los juicios de Dios contra los enemigos de su pueblo, de los cuales es Edom representante; la segunda parte trata del floreciente estado de la iglesia, consecuencia de aquellos juicios. Esto forma la terminación de las profecías de la primera parte de Isaías; los caps. 36–39, son históricos, y vienen a ser una especie de sumario de lo que pasó anteriormente, exponiendo la principal verdad: *Israel será librado de todos sus enemigos, después de lo cual vendrán tiempos más felices bajo el gobierno del Mesías.* **1.** Se invita a toda la creación a oír los juicios de Dios (Ezequiel 6:3; Deuteronomio 32:1; Salmo 50:4; Miqueas 6:1, 2), porque ella es la expresión de su gloria, y con este fin fué formada. (Apocalipsis 15:3; 4:11). **lo que él produce**—es decir: “todo lo que hay en el mundo”; o, como en el hebreo, “todo lo que lo llena” (*margen de la Versión Inglesa*). **2. destruirálas**—mejor, las sentenciará a completa maldición [Horsley]. **entregarálas**—las *destinará*. **3. arrojados**—quedarán insepultos (cap. 14:19). **desleirán**—serán lavados como con un torrente. **4.** (Salmo 102:26; Joel 2:31; 3:15; Mateo 24:29). **se corromperá** (se consumirá, V. M.)—(2 Pedro 3:10–12). Las violentas convulsiones de la naturaleza se emplean en la Escritura como *imágenes* de los grandes cambios en el mundo humano (cap. 24:19–21), y los acompañarán a la expiración de la presente *dispensación*. **como un libro**—En aquellos tiempos los libros eran de hojas de pergamino en forma de *rollo* (Apocalipsis 6:14). **y caerá**—las estrellas caerán cuando los cielos en que están fijadas pasen. **la higuera**—(Apocalipsis 6:13). **5. se embriagará**—a saber, de ira (así, Deuteronomio 32:42). “En los cielos”, indica el lugar donde el designio de la ira de Dios se forma, en antítesis a su “descenso”, en la cláusula

siguiente. **mi espada**—(Jeremías 46:10). O bien, un *cuchillo* de sacrificar; pues Dios no se presenta aquí como un guerrero con su espada, sino como un sacerdote a punto de sacrificar las víctimas destinadas a la matanza [Vitringa] (Ezequiel 39:17). **Edom**—Al principio se extendía desde el Mar Muerto hasta el Mar Rojo; después se posesionó del oeste de Moab, cuya capital era Bosra. Petra o Sela, llamada Jocteel (2 Reyes 14:7), era la capital del Sur de Edom (Nota, cap. 16:1). Edom fué sometida por David (2 Samuel 8:13, 14); pero en el reinado de Joram los edomitas recuperaron su independencia (2 Crónicas 21:8). Mas durante el reinado de Amasías volvieron a ser subyugados, y Sela fué tomada (2 Reyes 14:7). Durante el tiempo que Judá estuvo cautiva en Babilonia, Edom insultó en toda forma a los judíos, sus caídos amos, y dió muerte a muchos de los que habían dejado los caldeos; de ahí que Dios los considerase culpables de haber cometido fratricidio (pues Esaú, su antepasado, era hermano de Jacob). Tal fué la causa de las denuncias de los profetas contra Edom (cap. 63:1, etc.; Jeremías 49:7; Ezequiel 25:12–14; 35:3–15; Joel 3:19; Amós 1:11, 12; Abdías 8, 10, 12–18; Malaquías 1:3, 4). Pero Nabucodonosor humilló a Idumea en la misma forma (Jeremías 25:15–21).

**juicio**—esto es, que va a ser ejecutado. **anatema**—condenado a ser anatematizado. **6. Llana**—saciada. Prosigue la *imagen* de un sacrificio. **sangre ... engrasada**—las partes consagradas especialmente a Dios en sacrificio (2 Samuel 1:22). **corderos ... cabritos**—animales sacrificados; esto es, los idumeos de todas las clases sociales, sentenciados a morir, (Sofonías 1:7). **Bosra**—llamada *Bostra* por los romanos, etc. asignada en Jeremías 48:24 a Moab, de suerte que parece haber estado en un tiempo bajo el dominio de Edom, y en otro, bajo el de Moab (cap. 63:1; Jeremías 49:13, 20, 22); estrictamente hablando, no estaba en Edom mas era la capital de Auranitis (el Hourán) Edom parece haber extendido su dominio para incluirla (Lamentaciones 4:21). **7. Y con ellos**—con los “corderos” y “cabritos”, esto es, los edomitas menos poderosos (v. 6). **vendrán abajo**—mejor, caerán muertos [Lowth].

**unicornios**—en hebreo *reem*, connota la idea de elevación, poder y preeminencia (véase Nota a Job 39:9), en la Biblia; en cierta época, la imagen contenida en ese término correspondió a la realidad existente en la naturaleza; en otra, simbolizó una abstracción, siendo el rinoceronte el tipo original. *Rim*, en árabe significa bicorne; era éste el órix (el *leucoryx*, antílope, atrevido y belicoso); pero cuando por accidente o artificio se le privó de uno de los cuernos, surgió la noción del unicornio. Esta figura tipifica la fracción de los edomitas que eran *fuertes y pugnaces*. **toros con becerros**—los edomitas jóvenes y viejos; es decir, *todas* las clases sociales. **su polvo**—el suelo. **8. retribuciones en el pleito de Sión**—es decir, el año cuando Dios retribuirá a los que han contendido con Sión. La controversia de ésta es la de él. Edom tenía pensado extender sus fronteras apoderándose de las tierras de sus vecinos, y hasta había instigado a Babilonia a la crueldad para con la postrada Judá (Salmo 137:7; Ezequiel 36:5); por eso mismo, Edom tendrá que sufrir las mismas cosas (Lamentaciones 4:21, 22). El desenlace final de la controversia entre Dios y la totalidad de sus enemigos y de los de su pueblo también se profetiza (cap. 61:2; 63:4; 66:14–16; Malaquías 4:1, 3; 2 Tesalonicenses 1:7, 8, 9; Apocalipsis 11:18; 18:20; 19:2). **9.** Imágenes tomadas de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19:24–28; así, Deuteronomio 29:23; Jeremías 49:17, 18). **10. perpetuamente ... su humo**—ds la quema de su pez, etc. (v. 9; Apocalipsis 14:11; 18:18; 19:3). **de generación en generación**—(Malaquías 1:4). **nunca ... pasará nadie**—La ofensa original de Edom consistió en que no permitió que Israel pasase pacíficamente *por* su tierra, en dirección a Canaán. Dios *los “recompensa”* en la misma forma: ningún viajero *pasará por* Edom. El incrédulo Volney se vió forzado a confirmar la verdad de esta profecía: “por los informes de los árabes en el Sudeste del Mar Muerto, en un trayecto de *tres días de camino*, hay más de treinta ciudades en ruinas, *completamente desiertas*”. **11. cuervo**—La voz hebrea se traduce en el Salmo 102:6, por *pelicana*, que es un ave marina, la que no puede ser la significada aquí;

cierta ave acuática (la *katta* según Burckhardt) que habita en el desierto, es la aludida. **el mochuelo**— más bien el *puerco espín* [Gesenius] (cap. 14:23). **lechuza**—por estar enumerada entre las aves acuáticas en Levítico 11:17; Deuteronomio 14:16, Maurer cree que se trata más bien de la garza; el nombre proviene de una raíz hebrea que significa *soplar*, pues emite un sonido semejante al producido por un cuerno (Apocalipsis 18:2). **cordel de destrucción**—devastación. **niveles de asolamiento**— metáfora tomada de la arquitectura (Nota, cap. 18:2; 28:17); Dios le devolverá conforme a la *exacta medida de la justicia*, sin misericordia (Santiago 2:13; 2 Reyes 21:13; Lamentaciones 2:8; Amós 7:7, 8). Edom ahora es un erial de “piedras”. **12.** Más bien, “en cuanto a sus nobles, ninguno habrá que proclame un reino”, esto es, un rey [Maurer] O bien, “No habrá ninguno a quien invitar a ocupar el trono” [Rosenmuller] (cap. 3:6, etc.) La Idumea fué gobernada al principio por duques (Génesis 36:15). De entre ellos fué elegido el rey cuando se convirtió en monarquía. **13. chacales**—(Nota, cap. 13:21, 22). **patio**—*habitación de avestruces*. **14. bestias monteses**—más bien, gatos cervales (cap. 13:21). **la lamia**—el *espectro nocturno* que, según la superstición judía era una mujer elegantemente vestida, la que arrebatava a los niños de noche. El texto no afirma que existiesen semejantes objetos de superstición, sino que describe el lugar como el que la gente supersticiosa imaginaría estar poblado de talas seres. **15. anidará el cuclillo**—la *serpiente dardo*, llamada así por lanzarse como un dardo sobre su presa [Gesenius]. **juntarálos debajo de sus alas**—acariciará su cría bajo su sombra, etc. (Jeremías 17:11). **16. el libro de Jehová**—el volumen en que las diversas profecías y otras partes de la Escritura comenzaron a reunirse y a coleccionarse desde entonces (cap. 30:8; Daniel 9:2). “Inquirid” (así el cap. 8:16, 20; Juan 5:39; 7:52). **si faltó**—de estas profecías (Mateo 5:18). **ninguno faltó con su compañera**—imagen de los animales mencionados *al aparearse*, v. 15 (“compañera”): ninguna predicción dejará de realizarse para que tenga su cumplimiento. O mejor, ninguno de estos animales selváticos (de que se ha hablado) faltará. Ninguno carecerá de compañera con que aparearse y multiplicarse en la desolada Idumea. **reuniólos**—a las fieras. **17. él les echó suertes**—así como los conquistadores prorratan las tierras por suerte, así Jehová ha designado y señalado (“dividido”) a Edom para darlo a las fieras (Números 26:55, 56; Josué 18:4–6).

### CAPITULO 35

**Vers. 1–10.** CONTINUACION DE LA PROFECIA DEL CAP. 34. Véase su introducción **1. la soledad**—liter., *un lugar seco*, sin manantiales. Con lo que se significa un desierto *moral*. A causa del castigo infligido al enemigo de acuerdo con la precedente profecía, es probable que en las bendiciones expuestas en este capítulo estén incluídas las causas del gozo (cap. 55:12). **la rosa**—mejor, *el cólquico*, una flor otoñal, con raíces bulbosas; así la *versión siríaca*. **2. la gloria del Líbano**—su ornamento, esto es, sus cedros. (cap. 10:34). **la hermosura de Carmel**—esto es, su belleza. **Sarón**—famoso por su fertilidad. **verán la gloria de Jehová, la hermosura**—(cap. 40:5, 9), mientras que el desierto, que no tenía ni “gloria” ni “hermosura”, tendrá la una y la otra, pues “le serán dadas”; Jehová tendrá toda la “gloria” y “hermosura” que se le atribuyan a él y no al desierto transformado (Mateo 5:16). **3. Confortad a las manos ... roborad las ... rodillas**—en hebreo, “confortar” se refiere a la fuerza que reside en la *mano* para asir y retener una cosa fuertemente; y “roborar”, a la firmeza con que uno se mantiene en su sitio, de manera que no sea desalojado por otro [Maurer]. Alentad a los judíos que están ahora abatidos, con la seguridad de las bendiciones prometidas. **4. apocado**—margen de la *Versión Inglesa*, *apresurado*, es decir, de corazón agitado a causa del apresuramiento. **con**—la *Versión moderna* tiene más fuerza: “¡He aquí a vuestro Dios! ¡La venganza viene, la retribución de Dios!” Pero el sentido es el mismo. **5, 6.** Figurativamente, describe el gozo experimentado por la liberación del dominio de Asiria y Babilonia; y literalmente, es aplicable a los tiempos del Mesías y sus milagros



(véanse los pasajes paralelos en el margen de la *Versión Inglesa*) **6. saltará**—Cumplido literalmente (Hechos 3:8; 14:10). **cantará**—alegres acciones de gracias. **aguas ... en el desierto**—(cap. 41:18). **7. El lugar seco**—mejor, “el espejismo (hebreo, *sharab*, el calor del sol) se convertirá en un (verdadero) lago”. Los rayos del sol refractados en la ardiente arena al medio día, tienen la apariencia de un lago de agua, que frecuentemente engaña al sediento viajero (cf. Jeremías 2:13; cap. 41:18). **habitación de chacales**—los chacales habitarán en medio de cañas y juncos, que sólo crecen donde hay agua (Job 8:11). Donde en otro tiempo no había agua, la habrá en abundancia. **8. camino**—una calzada o *terraplén*, (de una raíz hebrea, *levantar*) como las que se usaban para la marcha de los ejércitos. Los valles se rellenaban y las colinas y otros obstáculos se eliminaban (cap. 62:10; cf. 40:3, 4). **Camino de Santidad**—hebraísmo, por *camino santo*. Horsley traduce: “El camino del Santo”; más las palabras que siguen y el v. 10 demuestran que es el camino que conduce a los redimidos que vuelven tanto a la Jerusalén terrenal como a la celestial (cap. 52:1; Joel 3:17; Apocalipsis 21:27); Cristo aun volverá a ser el Guía del camino, por cuya razón se le llama “El camino *del Señor*” (cap. 40:3; Malaquías 3:1). **y habrá ... quien los acompañe**—mejor, “El (el Santo) caminará con ellos por ese camino” [Horsley]. **los insensatos no yerren**—mejor, ni aun los insensatos, o simples, se extraviarán, porque “él irá con ellos” (Mateo 11:25; 1 Corintios 1:26–28). **9. No habrá allí león**—pues era de temer el encontrarse con uno al regresar a la Judea, por el camino del desierto infestado de fieras. El pueblo que regrese será protegido de todo peligro (cap. 11:6–9; Ezequiel 34:25; Oseas 2:18). Cf. espiritualmente, Proverbios 3:17. **10.** Lenguaje literalmente aplicado al regreso de Babilonia; figurativamente y de manera más plena, a la completa redención del literal y espiritual Israel. **gozo ... sobre sus cabezas** (Salmo 126:2). Ese gozo se reflejará en sus semblantes. Algunos suponen que es una alusión a la costumbre de verter aceite “sobre la cabeza”, o a la de llevar guirnalda en ocasión de ciertas festividades públicas (Eclesiastés 9:8).

## CAPITULO 36

**Vers. 1–22.** INVASION DE SENAQUERIB; BLASFEMIAS INCITACIONES DE RABSACES; EZEQUIAS SE INFORMA DE ELLAS. Este capítulo y los 37, 38 y 39, forman el apéndice histórico que cierra la primera división de las profecías de Isaías, añadidos para que las partes de ellas que se refieren a Asiria resulten más inteligibles. Lo mismo ocurre en el cap. 52 de Jeremías; cf. 2 Reyes 25. Esta sección ocurre casi palabra por palabra en 2 Reyes 18:13, 17–20, 37. Sin embargo, 2 Reyes 18:14–16, es material adicional. “El “escrito” de Ezequías también se halla en Isaías, no en los Reyes (cap. 38:9–20). Sabemos por 2 Crónicas 32:32, que Isaías escribió los hechos de Ezequías. Es, pues, probable que su crónica consignada aquí (cap. 36–39), fuese incluida en el libro de los Reyes por su compilador. Senaquerib según las inscripciones asirias, vivió más de veinte años después de su invasión; pero como Isaías sobrevivió a Ezequías (2 Crónicas 32:32), quien vivió arriba de quince años después de la invasión (cap. 38:5), la crónica de la muerte de Senaquerib (cap. 37:38) no es objeción a que esta sección provenga de Isaías; 2 Crónicas 32, es probable que sea un resumen tomado del relato de Isaías, como el mismo cronista lo deja entrever (v. 32). Pul fué probablemente el último monarca de la antigua dinastía, y Sargón, un poderoso sátrapa, se dió maña para posesionarse del poder supremo y fundar una nueva dinastía (véase nota, cap. 20:1). Durante su vigoroso reinado, Judá no hizo nada para sacudir el yugo asirio. El advenimiento al trono de su hijo Senaquerib fué considerado por Ezequías como el momento propicio para negarse a seguir pagándole el tributo. Egipto y Etiopía, para lograr un aliado contra Asiria en la frontera oriental de éstos, prometieron (a Ezequías) ayudarlo. Isaías, si bien se oponía a someterse a Asiria, aconsejó que confiasen en Jehová, y no en Egipto; pero su consejo fué despreciado, y así Senaquerib invadió Judea en 712 A. de C. El fué quien construyó el mayor de los

palacios excavados, el de Coyunjik. Hincks ha descifrado su nombre en las inscripciones. Estas dicen que el año tercero de su reinado invadió la Siria, tomó a Sidón y a otras ciudades fenicias. Luego avanzó hacia el suroeste de Palestina, donde derrotó a los egipcios y etíopes (cf. 2 Reyes 18:21; 19:9). Su posterior retirada, a raíz de la destrucción de su ejército por Dios, fué, por supuesto, omitida en las inscripciones. Pero otros detalles que figuran en las mismas concuerdan de manera sorprendente con la Biblia, tales como: la toma de las ciudades “fuertes de Judá”, la devastación del país y la deportación de sus habitantes; el acrecido tributo que impuso a Ezequías—treinta talentos de oro—esta *cifra exacta está consignada en la Biblia y en las inscripciones*. La plata, según las inscripciones, asciende a 800 talentos, y, según la Biblia, a 300. Puede ser que esta última cifra haya sido la verdadera suma que fué llevada, y la primera puede ser que incluyese la plata del templo, los pilares, etc. (2 Reyes 18:16). **1. catorce**—el tercero del reinado de Senaquerib. Su último objetivo fué Egipto, aliado de Ezequías. De ahí que con el gran cuerpo de su ejército (2 Crónicas 32:9) avanzase hacia la frontera egipcia, al suroeste de Palestina, y no se aproximase a Jerusalén. **2. Rabsaces**—En 2 Reyes 18:17, Tartán y Rabsaris se reúnen con él. Rabsaces era probablemente el jefe; *Rab* es el título de autoridad, “*jefe de los coperos*”. **Lachis**—ciudad fronteriza, al suroeste de Jerusalén, situada en territorio de Judá; se la representa en los bajorrelieves de Koyunjik (actualmente en el Museo Británico), como una gran ciudad fortificada, en territorio montuoso y fértil. Su nombre también se halla en una losa sobre una figura de Senaquerib sentado en su trono. **pesquera de arriba**—el lado hacia el cual se dirigían los asirios al aproximarse a Jerusalén, viniendo del suroeste (Nota, cap. 7:3). **3. Eliacim**—sucesor de Sebna, quien había estado “sobre la casa”, esto es, primer ministro del rey. En el cap. 22:15–20, se predijo esto mismo. **escriba**—secretario, cronista; literalmente, uno que recuerda, un *recordador* para mantener al rey informado de los acontecimientos importantes y desempeñar el cargo como *historiógrafo*. En 2 Reyes 18:18, se consigna el hecho adicional de que los enviados asirios “llamaron al rey”; en consecuencia, Eliacim, etc., “salió a ellos”. **4. El gran rey**—era el título común de los reyes de Persia y de Asiria, debido a que tenían muchos príncipes o reyes vasallos sobre las provincias (cap. 10:8). **5. consejo**—Egipto era famoso por su sabiduría. **6.** Existía una alianza semejante con So (esto es, Sabacho, o bien Seveco), el rey etíope de Egipto, que había provocado al asirio a invadir y destruir a Israel, el reino del Norte, durante el reinado de Oseas. **7.** Las reformas religiosas de Ezequías, a causa de las cuales eliminó los lugares altos (2 Reyes 18:4), fueron interpretadas equivocadamente por los asirios, como hechas *contra Jehová*. Algunos de los lugares altos pueden haber sido dedicados a Jehová; pero adorado bajo la forma de una *imagen*, en violación del segundo mandamiento. Ezequías también destruyó la “serpiente de bronce”, llamándola *Nehustán*; “un pedazo de metal”, por cuanto era adorada por Israel. Esta había sido levantada al principio por orden divina. De ahí que lo dicho por los asirios puede calificarse como un argumento especioso; vosotros no podéis esperar ayuda de Jehová, porque vuestro rey ha eliminado sus altares. **a Jerusalem**—(Deuteronomio 12:5, 11; Juan 4:20). **8. des rehenes**—un insultante desafío. Dadme tan sólo una garantía de que podéis proporcionar dos mil jinetes y yo os proporcionaré dos mil caballos. Pero en vista de que ni siquiera tenéis ese escaso número (Nota, cap. 2:7), ¿cómo podréis resistir a los escuadrones de la caballería asiria? Los judíos procuraron suplir su debilidad apoyándose en Egipto (cap. 31:1). **9. capitán**—un gobernador subordinado a un sátrapa; *aquél* aun mandaba un cuerpo de caballería mayor que éste. **10.** Es ésta una jactanciosa inferencia de los pasados acontecimientos asirios, cuyo fin era influir sobre los judíos para que se rindiesen; pues los principios de éstos los obligaban a someterse a la voluntad de Jehová. Puede ser que Rabsaces supiese, por conducto de sus partidarios dentro de Judá, lo que Isaías había predicho (cap. 10:5, 6). **11. siriaca**—más bien, *araméa*, la lengua hablada en el norte y el este de Palestina, y

entendida por los asirios, por pertenecer a la misma familia lingüística que la suya, la cual era casi afín a la hebrea, bien que ininteligible para la multitud (cf. 2 Reyes 5:5–7). *Aram* significa *tierra alta*, la que comprende partes de Asiria como también de Siria. **en lengua judáica**—Los habitantes de Judá, desde la separación de Israel, pretendían que el *hebreo* era su lengua propia y peculiar, cual si ellos fueran ahora los únicos verdaderos representantes de todas las tribus de Israel. **oyéndolo el pueblo ... sobre el muro**—El parlamento se realizó a una distancia tal que podía oírse desde la ciudad. La multitud estaba sobre la muralla, ávida de saber qué decían los asirios. Los gobernantes judíos temen que lo dicho por Rabsaces aterre al pueblo, y por eso mismo le piden que hable en arameo. **12.** ¿He sido yo enviado a *tu señor* y a *ti*? No, sino *a los hombres que están sobre el muro*, para hacerles saber (pues muy lejos está de mí el *callar*, para que no oigan lo que les espera, que es lo que *tú* quisieras), a saber, que a menos que se rindan, serán reducidos a los más horribles extremos del hambre durante el cerco. En 2 Crónicas 32:11, se explica la palabra que figura aquí, a saber, comer sus mismos excrementos; o conectando “para que coman”, etc., con “los sentados sobre el muro”, los cuales mientras se mantienen sobre él, se exponen a sabiendas a los más horribles extremos [Maurer]. Isaías, como fiel historiador, consigna el sucio y blasfemo lenguaje de los asirios, para caracterizar con exactitud la verdadera naturaleza del ataque a Jerusalén. **13.** Rabsaces habla más alto y más claramente que antes a los que están sobre el muro. **15.** Los enemigos del pueblo escogido no pueden tener éxito contra él, salvo que éste deje de confiar en Dios (cf. v. 10). **16. Haced conmigo paz**—literalmente, *bendición*, llamada así a causa de las *congratulaciones* que mutuamente se prodigan en la ratificación de la paz. Así Chaldee O bien: “*Rendidme homenaje*” [Horsley]. **salid a mi**—Rendíos a mí; después podréis permanecer en tranquila posesión de vuestras tierras hasta mi regreso de Egipto, cuando os llevaré a una tierra fructífera como la vuestra. Rabsaces trata de suavizar, en oídos de los judíos, la bien conocida política de los asirios, de debilitar a los pueblos vencidos, deportándolos a otras tierras (Génesis 47:21; 2 Reyes 17:6). **19. Hamath ... Arphad**—(Nota, 10:9) **Sepharvaim**—liter., *los dos escribas*; ahora se llama Sifara, al este del Eufrates, más arriba de Babilonia. Esto fué una justa retribución (Proverbios 1:31; Jeremías 2:19). Israel adoró a los dioses de Sefarvaim, y así los colonos de este lugar fueron establecidos en la tierra de Israel (llamada desde entonces Samaria), por el conquistador asirio (2 Reyes 17:24, cf. 2 Reyes 18:34). **Samaria**—Salmanasar inició el sitio contra Oseas, a causa de su conspiración con So de Egipto (2 Reyes 17:4), pero lo terminó Sargón. En su palacio de Corsabad consignó el número de Israelitas llevados cautivos: 27. 280 [G. V. Smith]. **20.** (cf. cap. 10:11; 2 Crónicas 32:19) Aquí contradice su propia aserción (v. 10) “de que había venido contra el país *con Jehová*”. Los embusteros necesitan tener buena memoria. Este iguala a Jehová con los ídolos de otras tierras; más aún: lo cree inferior a ellos en proporción a la extensión de Judá, que estaba bajo su tutela, la cual era menor que los países que estaban bajo la tutela de los ídolos. **21. palabra**—a fin de no entrar en una contienda de palabras con el blasfemo (Exodo 14:14; Judas 9). **22. rotos sus vestidos**—poseídos de tristeza y horror por sus blasfemias (Mateo 26:65).

### CAPITULO 37

**Vers. 1–38.** CONTINUACION DE LA NARRACION DEL CAP. 36. **1. saco**—(Nota, cap. 20:2). **casa de Jehová**—Punto de reunión del pueblo de Dios en tiempo de angustia (Salmo 73:16, 17; 77:13). **2. a Isaías**—lo que indica la importancia de la posición del profeta en ese tiempo; los enviados eran funcionarios principales de la corte (cf. 2 Reyes 22:12–14). **3. reprensión**—esto es, la reprensión de Jehová por los pecados de su pueblo (Salmo 149:7; Oseas 5:9). **blasfemia**—el blasfemo escarnio de Rabsaces. **los hijos**, etc.—expresión proverbial, *por*: Nos encontramos en el mayor de los peligros y carecemos de medios para conjurarlo (cf. Oseas 13:13). **4. oirá**—Tomará conocimiento (2 Samuel

16:12). **y a reprender**—y lo castigará por las palabras, etc., (Salmo 50:21). **reliquias**—las dos tribus del reino de Judá, pues Israel ya había sido deportado. Isaías es invitado a actuar como intercesor ante Dios. **6. los siervos**—liter. *jóvenes*, meros muchachos, lo que indica menosprecio, no una embajada de ancianos venerables. La voz hebrea es diferente de la de “siervos” del v. 5. **blasfemado**—(cap. 36:20). **7. un espíritu**—(cap. 28:6; 1 Reyes 22:23), que ejercerá tal influencia en su juicio que cuando oiga el informe (v. 9 acerca de Tirhakah) regresará [Gesenius]; el informe de la destrucción del ejército en Jerusalén, que llegó a conocimiento de Senaquerib cuando estaba en el suroeste de Palestina, en la frontera de Egipto, lo indujo a retirarse. **cuchillo**—(v. 38). **8. Vuelto**—al campamento de su amo. **Libna**—que significa *blancura*, la *Blanche-garde* de los cruzados [Stanley]. Eusebio y Jerónimo la sitúan más al sur, en el distrito de Eleuterópolis, diez y ocho kilómetros al noroeste de Laquis, que Senaquerib había capturado (Nota, cap. 36:2). Libna quedaba en Judea, la que había sido dada a los sacerdotes (1 Crónicas 6:54, 57). **9. Tirhakah**—(Véanse Notas, cap. 17:12; 18:6). Egipto fué gobernado en parte por tres sucesivos monarcas etíopes, durante cuarenta o cincuenta años: Sabaco, Seveco y Tirhacah. Seveco se retiró del Bajo Egipto, debido a la resistencia de los sacerdotes, con lo cual Setos, sumo sacerdote, obtuvo el poder supremo, teniendo como capital a Tanis (en la Escritura “Zoán”) o Memfis. Los etíopes se mantuvieron en el Alto Egipto, a las órdenes de Tirhacah, teniendo como capital a Tebas. La fama de Tirhacah, como conquistador, rivalizó con la de Sesostris; él y uno cuando menos de los Faraones del Bajo Egipto, fueron aliados de Ezequías contra Asiria. La noticia de su acercamiento hizo que Senaquerib se mostrase más ansioso de posesionarse de Jerusalén antes que su rival. **envió**—2 Reyes 19:9. expresa más ampliamente la avidez de Senaquerib, al añadir la palabra “volvió”. **10.** El procura influir a *Ezequías*, del mismo modo que lo había hecho Rabsaces con el *pueblo*, dirigiéndose a él. **No te engañe tu Dios**—(cf. Números 23:19). **11. todas las tierras**—(cap. 14:17). Menos a *Egipto*, que no se atreve a ponerlo en la lista. **12. Gozán**—en la Mesopotamia, sobre el Chebar (2 Reyes 17:6; 18:11). Gozán es el nombre del *distrito*, Crebar, del río. **Harán**—más al oeste. Abrahán se trasladó a ella al salir de Ur (Génesis 11:31); es la “Carrae” de los Romanos. **Rezeph**—más al oeste, en la Siria. **Edén**—Hay una antigua aldea, *Adna*, al Norte de Bagdad. Algunos creen que Edén es el nombre de una *región* (de Mesopotamia o su vecindad) en la cual estuvo el Paraíso. El Paraíso no era el mismo Edén (Génesis 2:8). “Un jardín en Edén”. **Thelasar**—Ahora se llama Telafer, al oeste de Mosul [Layard]. *Tel* significa *colina*, en árabe y asirio. **13. Henah ... Hivah**—en Babilonia. Los colonos de Ava fueron llevados a Samaria (2 Reyes 17:24). **14. las extendió**—desenvolvió el rollo del escrito. Dios “*conoce* nuestras necesidades antes que le pidamos”; pero él se deleita en que las declaremos delante de él con filial confianza (2 Crónicas 20:3, 11–13). **16. moras**—el Shequinah, ígneo símbolo de la presencia de Dios, que *habita* en el templo con su pueblo, procede de *Shachan*, habitar (Exodo 25:22; Salmo 80:1; 99:1). **querubines**—voz derivada, por transposición, ya sea de la raíz hebrea: “Rachab”, *cabalgar*; o mejor de “Barac,” *bendecir*. Estaban formados de oro puro, lo mismo que el propiciatorio (Exodo 25:19, margen de la *Versión Inglesa*). La frase “habitas entre los querubines” surgió de la posición que cada uno de ellos ocupaba en uno de los extremos del propiciatorio, en tanto que el Shechinah y el sacrosanto nombre de JEHOVA, grabado en letras, estaban en el espacio intermedio. Tan inseparablemente asociados estaban los querubines a la manifestación de la gloria de Dios, que ya sea que el Señor estuviese en quietud o en actividad, siempre son mencionados con él (Números 7:89; Salmo 18:10). (1) Se les menciona por vez primera (Génesis 3:24) “en el extremo” (que es como podría traducirse la frase “al Oriente” de Edén; la voz hebrea para “colocar” significa propiamente “colocar en el tabernáculo”, lo que da a entender que éste era un tabernáculo local, en el que los símbolos de la presencia de Dios estaban adecuadamente expuestos, de

acuerdo con las alteradas circunstancias en que el hombre, después de su caída, solía presentarse ante Dios. Fué aquí donde Caín y Abel y los patriarcas, hasta el diluvio, presentaron sus ofrendas. Por esto se le llama “la presencia del Señor” (Génesis 4:16). A fines de la dispensación patriarcal, cuando se suprimieron esos símbolos, se hicieron pequeños modelos de los mismos para uso doméstico, llamados en caldeo Serafines o Terafines. (2) Los querubines del tabernáculo mosaico y del templo de Salomón eran, en cuanto a la forma, como los de las cercanías del Edén: figuras compuestas, en que se combinaban las propiedades que distinguían a las diversas criaturas: el buey, como el primero entre los animales mansos y útiles; el león, entre las fieras; el águila, entre las aves; el hombre, la cabeza de todos (el señorío original que tenía sobre el reino animal, que está por ser restaurado en la persona de Jesucristo, Salmo 8:4–8, también está inferido en esta combinación). Estos son, al través de la Escritura, representados como distintos de Dios; ni podrían ser semejantes a él, puesto que él había prohibido en absoluto hacer imágenes. (3) Han sido introducidos en la tercera dispensación, o sea la evangélica (Apocalipsis 4:6), como *seres vivientes*; éstos no son ángeles, sino seres estrechamente vinculados con la redimida Iglesia. Así ocurre también en Ezequiel 1 y 10. Es así como a través de las tres dispensaciones, parecen ser símbolos de aquellos que en todas las edades estudiarían y proclamarían oficialmente la multiforme sabiduría de Dios. **sólo tú**—liter. “Tú eres el solo Dios de todos los reinos”; mientras Senaquerib había clasificado a Jehová entre los dioses paganos, Ezequías afirma la nadería de éstos y el exclusivo señorío de Aquél. **17. oído ... ojos**—*singular, plural*. Cuando queremos oír una cosa acercamos un oído; cuando queremos ver algo abrimos ambos ojos. **18. destruyeron**—con lo que admite la verdad de lo alegado por el asirio (cap. 36:18–20), pero añade la razón: “Porque ellos no eran dioses”. **19. entregaron los dioses ... al fuego**—La política de los asirios para enajenar a los pueblos conquistados de su propio país era llevarlos a otras partes y destruir los ídolos tutelares de su nación, por ser el lazo más fuerte que los ligaba a su país natal. La política de los Romanos era precisamente lo contrario. **20.** El argumento más fuerte que puede usarse al hacer una súplica a Dios, es el de *su honor* (Exodo 32:12–14; Salmo 83:18; Daniel 9:18, 19). **21. Acerca de lo que me rogaste**—esto es, por cuanto no has confiado en tus propias fuerzas, sino en mí (cf. 2 Reyes 19:20). “Lo que me has rogado en contra de Senaquerib, etc., te he oído” (Salmo 65:2). **22.** Una transición poética en el paralelismo. **virgen hija**—Términos honrosos. “Virgen” da a entender que la ciudad es todavía *incorrupta*. “Hija” es una personificación colectiva femenina abstracta de la población, que denota a los hijos del lugar (Nota, cap. 23:10; 1:8). *Sión y sus habitantes*. **Meneó su cabeza**—en señal de escarnio (Salmo 22:7; 109:25; Mateo 27:39). Entre nosotros, mover la cabeza es señal de negativa o de desagrado; pero los gestos tienen diferentes significados en cada país (cap. 58:9; Ezequiel 25:6; Sofonías 2:15). **23. ¿A quién injuriaste ...?**—No a un ídolo. **24. dijiste**—virtualmente: ¿Has dicho dentro de ti mismo? **alturas**—Figura tomada del derribo de árboles en el Líbano (cap. 14:8; 33:9); sentido figurado, por “Yo he conducido mi victorioso ejército al través de las regiones más inaccesibles, a las tierras remotas”. **laderas**—mejor, *epresiones* [G. V. Smith]. **sus hayas escogidas**—no cipreses, como han *traducido* algunos; todavía hay pinos y cedros en el noroeste del Líbano [Stanley]. **alto de su límite**—En 2 Reyes 19:23, “los alojamientos de sus límites”. En el ascenso de la cumbre, quizás había algún lugar de descanso, o el límite hasta donde llegaban los que frecuentemente querían subir a la cima [Barnes]. Aquí se habla simplemente de “lo alto de su límite”. **monte de su Carmel**—más bien, “su denso bosque”. *Carmel* expresa su gran exuberancia (Nota, cap. 10:18; 29:17). **25. cavé, y bebí las aguas**—En 2 Reyes 19:24, dice “aguas *ajenas*”. He penetrado en tierras extranjeras donde tuve que abrir pozos para abastecer de agua a mis ejércitos; pero la carencia natural de agua no me ha impedido avanzar. **ríos de lugares atrincherados**—más bien, las corrientes (canales del Nilo)

de *Egipto*. “Con la planta de mi pie”, expresa que no bien sus ejércitos *penetraban* en una región, las corrientes quedaban agotadas por ellos; o mejor, que los ríos no eran *obstáculo* para el avance de sus ejércitos. Así el cap. 19:4–6, que se refiere a Egipto, “el río *canales de defensa*, se secarán”. Horsley traduce el hebreo “los lugares sitiados”, las *rocas*. **26. Respuesta de Dios a Senaquerib. de mucho tiempo**—Tú te jactas de que todo se debe a *tu* consejo y poder; pero soy yo quien *de mucho tiempo* ha, lo he ordenado así (cap. 22:11); tú sólo fuiste el instrumento en mis manos (cap. 10:5, 15). Tal fué la razón por la cual “los habitantes tuvieron escasas fuerzas delante de ti” (v. 27), a saber, que yo lo había así dispuesto. Sin embargo, tú estás en mis manos y conozco tus caminos (v. 28), y por lo mismo te reprimiré (v. 29). Conéctese también: *Yo lo he dispuesto desde tiempos antiguos* (o “formado”). La versión Reina-Valera está respaldada por el cap. 33:13; 45:6, 21; 48:5. **27. Y sus moradores, cortos de manos**—no a causa de tu poder, sino porque los hice incapaces de resistirte. **hierba**—que fácilmente se marchita (cap. 40:6; Salmo 37:2). **de los tejados**—la cual, por tener poca tierra para nutrirse, se seca rápidamente (Salmo 129:6–8). **antes de sazón**—“El campo de trigo (frágil y tierno) antes que el grano madure” [Smith]. **28. tu estado**—mejor, tu *sentarte* (Salmo 139:2). Estas expresiones describen todo el curso de la vida de un hombre (Deuteronomio 6:7; 28:6; 1 Reyes 3:7; Salmo 121:8). Aquí hay también una alusión especial al primer estado de Senaquerib en su país, luego a su salida contra Judá y Egipto, así como a su furor contra Jehová (v. 4). **29. tu estruendo**—*insolencia*. **anzuelo en tu nariz**—como a una fiera conducida con anilla en la nariz, se le obligará a regresar a su país (cf. Job 41:1, 2; Ezequiel 19:4; 29:4; 38:4). En un bajo relieve de Korsabad, los cautivos son conducidos ante el rey sujetos por una cuerda atada a un gancho o argolla pendiente del labio inferior o superior, y de la nariz. **30.** Estas palabras están dirigidas a Ezequías. **señal**—la cual, una vez cumpilda, confirmaría la verdad de toda la profecía tocante a la derrota del enemigo. Los dos años durante los cuales serían alimentados con lo que la tierra produjese espontáneamente se refieren al tiempo cuando Judea fué arrasada por Senaquerib (cap. 32:10). Tradúzcase: “Vosotros *comisteis* (el primer año) lo que crece de suyo; y el segundo año lo que crece de suyo, pero *en este tercer año sembraréis*”, etc., porque en este año la tierra será liberada de su enemigo. El hecho de que Senaquerib levantase inmediatamente después su campamento y se fuese, demuestra que los dos primeros años se refieren al pasado, no al futuro [Rosenmuller]. Otros que remiten los primeros dos años al futuro, salen de la dificultad con respecto a la urgente salida de Senaquerib al suponer que ese año era sabático; el segundo, el jubileo; pero el contexto no contiene ninguna indicación al respecto. **31. el residuo**—Judá permaneció después de que las diez tribus fueron llevadas en cautiverio; también se alude a los que sobrevivirían a la invasión de Senaquerib. **33. escudo**—se acercó a ella, pero en realidad, no le fué permitido sitiarla. **baluarte**—una defensa para los agresores al atacar los muros. **34.** (Véase v. 29, 37; cap. 29:5–8.) **35. yo ampararé**—No obstante las medidas de defensa tomadas por *Ezequías* (2 Crónicas 32:3–5). *Jehová* fué su verdadero defensor. **por amor de mí**—por cuanto el Nombre de Jehová fué blasfemado por Senaquerib (v. 23). **y por amor de David**—a causa de la promesa que le había hecho a David (Salmo 132:17, 18), y al Mesías, el heredero del trono de David (cap. 9:7; 11:1). **36.** Algunos creen que la destrucción fué motivada por la pestilencia (Nota, cap. 33:24), la cual pudo haber causado la enfermedad de Ezequías, narrada a continuación; pero el cap. 33:1, 4, prueba que los judíos despojaron los cadáveres, cosa que no se habrían atrevido a hacer si hubiese habido en ellos alguna infección pestífera. El segundo agente, según el cap. 29:6; 30:30, fué una tormenta de granizo, de truenos y relámpagos (cf. Exodo 9:22–25). El simún pertenece más bien al Africa y a la Arabia que a la Palestina, aparte de que de ordinario no produce esos destructivos efectos. Algunos elementos del ejército, según 2 Crónicas 32:21, parece que sobrevivieron a la catástrofe y acompañaron a Senaquerib hasta su tierra. Heródoto (2:141) nos ha

trasmitido un relato que confirma la Escritura tocante al repentino descalabro del ejército asirio. Añade que los sacerdotes egipcios le dijeron que Senaquerib se vió forzado a retirarse de Pelussio debido a una plaga de ratones de campo, enviados por uno de sus dioses, los cuales royeron *las cuerdas de los arcos y las correas de los escudos* de los asirios. Cf. el lenguaje del v. 33: “No echará saeta en ella ni delante de ella vendrá con escudo”, que los egipcios corrompieron en su versión del relato. Por ese entonces Senaquerib estaba con una parte de su ejército, no en Jerusalén, sino en la frontera de Egipto, al suroeste de Palestina. La repentina destrucción de sus fuerzas, cerca de Jerusalén, que formaban una parte considerable de su ejército, así como el avance del etíope Tirhacah, lo indujeron a retirarse, suceso que los egipcios refirieron en una forma que redundaba en honor de sus dioses. El ratón era el emblema egipcio de la destrucción. El Apolo griego, el dios protector de la agricultura, era llamado *Smintheús*, de una palabra cretense que significa *ratón*, y se le representaba con un pie sobre un ratón, ya que el ratón campesino dañaba el grano. Las inscripciones asirias suprimen, por supuesto, su derrota, pero en ninguna parte se halla que se jactasen de haber tomado a Jerusalén, y la única razón que puede darse de que Senaquerib no haya retornado a Judea, en medio de tantas expediciones subsiguientes consignadas en sus monumentos, fué la terrible calamidad que allí había sufrido, que lo convenció de que Ezequías estaba bajo la protección divina. Rawlinson dice: “En el relato que Senaquerib hace de sus guerras con Ezequías, escrito en caracteres cuneiformes en la sala del palacio de Koyunjik, construido por él (de 42 metros de largo por 33 de ancho) en el que hasta están retratadas las fisonomías de los cautivos judíos, aparece un notable pasaje: después de referir la captura de doscientos mil prisioneros judíos, añade: “Luego oré a Dios”; único ejemplo de una inscripción en que aparece el nombre de Dios sin ningún aditamento pagano. Es probable que el Salmo 46 conmemore la liberación de Judá. Esta ocurrió durante una “noche”, según 2 Reyes 19:35, con cuyo pasaje coinciden involuntariamente las palabras de Isaías: “cuando se levantaron *por la mañana*, etc.”. **y cuando se levantaron**—los judíos. **cuerpos de muertos**—asirios. **37. hizo su morada en Nínive**—unos veinte años después del desastre, según las inscripciones. La palabra “moró” es compatible con cualquier extensión indefinida de tiempo. *Nínive*, llamada así, proviene de Ninus, esto es, de Nimrod, su fundador. Su nombre significa *impío sumamente rebelde*; pues subvirtió el existente orden patriarcal de la sociedad, introduciendo el caudillaje, fundado en la conquista; la caza fué su escuela preparatoria para la guerra. Era de la raza de Cam; traspasó los límites señalados por Dios (Génesis 10:8–11, 25); traspasó asimismo los límites de la posesión de Sem; abandonó a Babel por un tiempo, después de la milagrosa confusión de lenguas, y fundó a Nínive. Después de su muerte, fué adorado como Orión, la constelación de ese nombre (Nota, Job 9:9; 38:31). **38. Nisroch**—*Nisr*, en lengua semítica, significa *águila*; la terminación *och* significa *grande*. El águila con cabeza humana en las esculturas asirias es sin duda Nisroch, o sea el mismo Asur, el principal dios asirio. La diosa que correspondía a éste era *Ashera* o Astarte. Este nombre significa “bosque” o árbol sagrado, hallado frecuentemente como el símbolo de *los ejércitos celestes* (Saba) en las esculturas; así como Asur el *Epónimo* héroe de Asiria (Génesis 10:11) correspondía al sol o Baal, Belo; que describe su oficio de *Señor*. Esto explica el término “entalladura del *bosque*” (2 Reyes 21:7). El águila era adorada por los persas y los árabes de la antigüedad. **Esarhadón**—En Esdras 4:2, se halla mencionado por haber llevado colonos a Samaria. También se cree que fué éste el rey que se llevó a Manasés cautivo a Babilonia (2 Crónicas 33:11). Este mismo rey construyó el palacio levantado en el montículo de Nebiyunus, y lo llamó palacio del Suroeste de Nimroud, el cual fué destruido por el fuego, pero su nombre y las guerras que hizo están consignadas en los edictos encontrados en ese edificio. Los materiales de construcción fueron sacados de los palacios del noroeste, pertenecientes a la antigua dinastía, la que se extinguió con Pul.

## CAPITULO 38

**Vers. 1–22. ENFERMEDAD DE EZEQUIAS; RELACIONADA TAL VEZ CON LA PLAGA O VENDAVAL QUE DESTRUYO EL EJERCITO ASIRIO. 1. Ordena tu casa**—Haz arreglos tocante a la sucesión en el trono, pues por ese entonces Ezequías no tenía ningún hijo; y acerca de tus otros asuntos; **porque tú morirás**—habla según el curso ordinario de la enfermedad. El que le fuesen concedidos quince años más de vida, no significa que Dios cambiase de propósito, sino que es una ilustración de cómo los proceder de Dios están invariablemente ordenados de acuerdo con el estado del hombre en su relación para con él. **2.** Las camas en el oriente se colocan a lo largo de las paredes de los aposentas. El volvió el rostro de los espectadores para ocultar su emoción y recoger sus pensamientos para orar. **3.** Menciona su pasada sinceridad religiosa, no como jactancia o como base para justificarse, sino de acuerdo con la dispensación del Antiguo Testamento, en el que las recompensas temporales (como *larga vida*, etc., Exodo 20:12) eran la secuela de la obediencia a la ley de Dios, y así hace de su conducta religiosa un argumento para pedir la prolongación de su vida, **andado**—la vida es un viate: “el piadoso camina con Dios” (Génesis 5:24; 1 Reyes 9:4). **íntegro**—*sincero*; no absolutamente perfecto, sino que tendía a serlo (Mateo 5:45); esto es, que tiene el sincero propósito de caminar en la presencia de Dios (Génesis 17:1). La *letra* de la justicia legal del Antiguo Testamento era, sin embargo, un modelo inferior con mucho al *espíritu* de la ley expuesto por Cristo (Mateo 5:20–48; 2 Corintios 3:6, 14, 17). **Y lloró**—Dice Josefo: La razón por la cual lloró Ezequías con gran llanto, fué porque, careciendo de hijos, iba a dejar el *reino sin sucesor*. ¡Cuán a menudo, cuando nuestros deseos se ven cumplidos, vienen a ser maldiciones! Ezequías vivió para tener un hijo; ese hijo fué el idólatra Manasés, la causa principal de la ira de Dios contra Judá y del trastorno del *reino* (2 Reyes 23:26, 27). **4.** En 2 Reyes 20:4 la prontitud de la respuesta dada por Dios a la oración es notable. “Y antes de que Isaías saliese hasta la mitad del patio, vino a él la palabra del Señor”; es decir, antes que hubiese dejado a Ezequías o por lo menos, cuando acababa de dejarlo, Ezequías aun se encontraba en oración, después de haber oído el mensaje de Dios por conducto de Isaías (cf. cap. 65:24; Salmo 32:5; Daniel 9:21). **5. Jehová Dios de David**—Dios les recuerda a los hijos el pacto celebrado con su padre (Exodo 20:5; Salmo 89:28, 29). **tus lágrimas**—(Salmo 56:8). **a tus días ... años**—Los *años* del hombre, por muchos que sean, no son sino como otros tantos *días* (Génesis 5:27). **6.** En 2 Reyes 20:8, después de este versículo, se halla la declaración que figura al fin, para no interrumpir el mensaje de Dios (v. 21, 22) transmitido por Isaías (v. 5–8). **libraré**—la ciudad ya estaba librada; aquí sólo se dan seguridades a Ezequías de que ya no tendrá motivos para temer a los asirios. **7. señal**—una prenda de que Dios cumpliría su promesa: de que Ezequías “subiría a la casa de Jehová *al tercer día*” (2 Reyes 20:5, 8; las palabras cursivas no están en Isaías. **8. vuelvo atrás**—hago que regrese (Josué 10:12–14). En 2 Reyes 20:9, 11, se afirma que se le dió a elegir a Ezequías, si quería que la sombra avanzase o retrocediese diez grados. A lo que respondió: “Liviana cosa es (un milagro menos decisivo) el que la sombra descienda (siguiendo su curso acostumbrado) diez grados, sí; pero que retroceda diez grados ...” De consiguiente, Isaías clamó a Jehová para que así se hiciese. Y así se hizo (cf. Josué 10:12, 14). **en el reloj de Achaz**—Heródoto (2:109) afirma que el reloj solar y la división del día en doce horas, fueron inventados por los babilonios; Acáz se apropió su invento. Es probable que dada su relación con Tiglat-pileser, haya hecho eso (2 Reyes 16:7, 10). “La sombra de los grados” significa la sombra proyectada sobre los grados. Josefo cree que estos grados eran *gradas ascendentes* al palacio de Acáz; el tiempo diurno estaba indicado por el número de gradas alcanzadas por la sombra. Pero es probable que se aluda, a un *reloj de sol*, estrictamente así llamado; y era de tal tamaño y estaba de tal



manera colocado, que Ezequías, durante su convalecencia, pudo ver el milagro desde su cámara. Cf. v. 21, 22 con 2 Reyes 20:9, donde se traduce: “avanzará *la* sombra, etc.” El cuadrante estaba sin duda *a la vista*, probablemente “en medio del patio” (2 Reyes 20:4), el lugar de donde se volvió Isaías para anunciarle a Ezequías la misericordiosa respuesta de Jehová. El retroceso de la sombra puede que se haya efectuado por refracción; una nube más densa que el aire, interponiéndose entre el gnomon y el cuadrante causaría el fenómeno; lo cual no lo despoja de su carácter milagroso, pues Dios le dió a elegir entre si la sombra avanzaría o retrocedería, y hasta señaló el tiempo y el lugar. Bosanquet hace que el año 14 de Ezequías sea el 689 A. de C., célebre por un eclipse solar, al cual atribuye la retrogradación de la sombra. Sea lo que fuere, no hay necesidad de suponer ninguna alteración de posiciones en el Sol con relación a la Tierra, sino un mero efecto producido en la *sombra* (2 Reyes 20:9–11); ese efecto fué únicamente *local*, destinado a satisfacer a Ezequías, pues los astrónomos y el rey de Babilonia enviaren a inquirir el portento que se había producido *en el país* (2 Crónicas 32:31), lo que da a entender que no se había extendido a su tierra. Antes del año de 700 A. de C., ninguna mención ocurre de algún instrumento para medir el tiempo que sea anterior a este reloj de Acáz. La primera mención de la “hora” se hace por Daniel en Babilonia (Daniel 3:6). **9–20.** La oración y el cántico de acción de gracias de Ezequías se consignan únicamente en este pasaje, no en los pasajes paralelos de 2 Reyes y de 2 de Crónicas; el versículo 9 es el encabezamiento o inscripción. **10. iré**—mejor, “entraré”, como en el cap. 46:2. [Maurer]. **privado soy**—Rosenmuller traduce: “en el meridiano”; cuando el sol se encuentra en el *cenit*; de ahí la expresión “el día es perfecto” (Proverbios 4:18). Más bien, “en la *tranquilidad* de mis días”, es decir, en aquel período de la vida en que podría esperar un tranquilo reinado [Maurer]. Así está traducido el hebreo por algunos en el cap. 62:6, 7. **del resto de mis años**—aquellos que yo había calculado. Dios envía enfermedades para enseñarle al hombre a que no haga proyectos para el mañana, sino que viva enteramente para Dios, como si cada día fuese el último de su vida. **11. Jah ... Jah**—La repetición, como en el v. 19, expresa los agitados pensamientos del monarca. Ver al Señor (“Jehová”) es una expresión *figurada*, por *disfrutar de sus excelentes dones*. Una correspondencia semejante existe entre el Salmo 27:13, “Hubiera yo desmayado si no creyera que tengo *de ver la bondad de Jehová* en la tierra de los vivientes” y el 34:12; “¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días *para ver bien*?” **mundo**—tradúzcase más bien, “entre los habitantes de la tierra del *silencio*”, esto es, el Hades [Maurer], como antítesis paralela a “la tierra de los vivientes”, de la primera cláusula. La voz hebrea proviene de una raíz que significa *descansar* o cesar (Job 14:6). **12. Mi morada**—como lo demuestra la cláusula que sigue, “como tienda de pastor”. Así el *árabe*. **movida**—rota o trasladada, como una tienda, a distinto lugar. La misma imagen ocurra en 2 Corintios 5:1; 2 Pedro 1:12, 13. El espera evidentemente seguir viviendo, no cesando de existir en otro estado, como ocurre con el pastor, que sigue viviendo después de haber levantado la tienda y trasladádola a otra parte. **corté mi vida**—El *se* atribuye lo que es la voluntad *de Dios* tocante a él, pues él expresa esa voluntad, a semejanza de Jeremías, del cual se dice que fué puesto “para arrancar” reinos, porque él declara el propósito de Dios de hacer eso (Jeremías 1:10). El tejedor corta la tela de su telar luego que ha terminado de tejerla. En Job 7:6, hallamos una imagen semejante. Los griegos representaban a las Parcas hilando y cortando los hilos de la vida de los hombres. **cortaráme con la enfermedad**—Más bien, *de los cadillos*, o hilos que sujetan el telar al enjullo del tejedor. **entre el día y la noche**—esto es, en el espacio de un solo día, entre la mañana y la noche (Job 4:20). **13. Contaba**—*calmaba* (mi cerebro durante la noche, esperando algún alivio con la llegada de la “mañana”, así Job 7:4); pues me quebrantó los huesos como un león [Vitringa]. (Job 10:16; Lamentaciones 3:10, 11). El hebreo del Salmo 131:2 se traduce “*he acallado*”. O bien, “Me hice como

un león (rugiendo a causa del dolor) de haberme él *quebrantado* los huesos”. Les poetas comparan frecuentemente un gran quejido al rugido de un león; de ahí que en el siguiente versículo compare sus quejidos con los sonidos de otros animales (Salmo 22:1). [Maurer]. **14.** Más bien, “Semejante a una golondrina o a una grulla” (de una raíz que significa *revolver el agua, un ave* que la frecuente) [Maurer]. (Jeremías 8:7). **me quejaba**—Gorjeaba, haciendo quiebros con la voz, expresivos de dolor. **paloma**—Llamada por los árabes *hija del duelo*, por sus lúgubres notas (cap. 59:11). **alzaba en alto mis ojos**—a Dios, pidiendo alivio. **confórtame**—liter., *sé mi garantía*; asegúrame de que seré restaurado (Salmo 119:122). **15–20.** La segunda parte del canto pasa del ruego a la acción de gracias por haber sido oída su oración. **¿Qué diré?**—Es el lenguaje de uno a quien le faltan las palabras para expresar el sentimiento causado por una inesperada liberación. **lo dijo ... lo ha hecho**—(Números 23:19). Lo prometió y lo realizó (1 Tesalonicenses 5:24; Hebreos 10:23). Ningún otro podría haberlo hecho (Salmo 98:1). **Andaré ... en la amargura de mi alma**—Más bien, “*a causa de la amargura*”. Me conduciré *humildemente en recuerdo* de mi pasada tristeza y enfermedad, de la cual he sido librado por la misericordia de Dios (véase 1 Reyes 21:27, 29). En el Salmo 42:4, el mismo verbo hebreo expresa el lento y grave porte de uno que sube a la casa de Dios; no se halla en ningún otro lugar; de ahí que Rosenmuller lo explique así: “Yo asistiré reverentemente a las sagradas fiestas del templo”. Pero tal elipsis sería dura; mejor es tomar metafóricamente la palabra por el *calmo, solemne y sumiso* camino de la vida. **16. en ellas**—esto es, *en los beneficios de Dios*, a los que se alude en el contexto (v. 15). “El mismo me lo ha hecho”. Todos los hombres viven mediante estos beneficios (Salmo 104:27–30), “dependiendo de todos ellas la vida de mi espíritu”; esto es, “yo también vivo por ellos” (Deuteronomio 8:3). **y me harás que viva**—En el hebreo está en el modo *imperativo*, “haz que viva”. En este sentido agrega una *oración* a la confiada esperanza fundada en su relativa convalecencia, expresada así: “Tú me restablecerás” [Maurer]. **17. amargura grande**—liter. *amargura para mí, amargure*, que expresa intensa emoción. **en la paz**—en lugar de la prosperidad que antes tenía. (en amor, V. M.); “*con afecto*”, como cuando dos se abrazan tiernamente. “Tú te has abrazado tiernamente a mí para sacarme del hoyo”; frase llena de sentido, equivalente a: Tu amor ha descendido hasta la fosa para sacarme de ella. La “fosa” aquí, en el pensamiento de Ezequías, es sencillamente la *muerte*; pero esto se cumplió de una manera plenaria únicamente con referencia a la redención del *alma* del infierno por Jesucristo (cap. 61:1), quien descendió a la fosa con ese fin (Salmo 88:4–6; Zacarías 9:11, 12; Hebreos 13:20). El pecado y la enfermedad están estrechamente relacionados (Salmo 103:3; cf. cap. 53:4 con Mateo 8:17; 9:5, 6); especialmente en lo que respecta a las sanciones temporales vigentes durante la dispensación del Antiguo Testamento. Y aun ahora mismo, la enfermedad, aunque no se debe invariablemente al pecado *de los individuos*, se relaciona con él, según el concepto moral de la generalidad. **echaste tras tus espaldas**—echaste en olvido mis pecados. Esta misma frase ocurre en 1 Reyes 14:9; Nehemías 9:26; Salmo 50:17. Contrástese con Salmo 90:8: “Tú has puesto nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados *a la luz de tu rostro*”. **18. la muerte**—esto es, los muertos; el Hades y sus habitantes (Job 28:22; véase nota, v. 11). Evidentemente, Ezequías creía en un mundo de espíritus desencarnados; su lenguaje no da a entender lo que el escepticismo ha inferido de él, sino que miraba a los que habían dejado el cuerpo como incapaces de publicar las alabanzas de Dios *en presencia de los hombres*, porque *con respecto a este mundo*, aquél es un invisible lugar de silencio; sólo “los vivos” pueden alabar a Dios *en la tierra*; y a esto únicamente se refiere Ezequías. El cap. 57:1, 2, demuestra que por este tiempo se tenía un correcto concepto de la bienaventuranza de los justos difuntos, aunque no con la plena claridad del Evangelio, que “trajo a luz la vida y la inmortalidad” (2 Timoteo 1:10). **esperarán tu verdad**—(Salmo 104:27). Su prueba ha llegado a su fin.

Ya no necesitan ejercer ni la fe ni la esperanza en lo que atañe a tu fidelidad a tus promesas, que se limitan a la presente vida. Pues la esperanza termina (aun en el caso de los piadosos) cuando comienza a verse lo que se espera (Romanos 8:24, 25); en cambio, el impío “no tiene esperanza” (1 Tesalonicenses 4:13). La esperanza en la verdad de Dios es uno de los fundamentos para alabarle (Salmo 71:14; 119:49). Otros traducen: “No pueden celebrarle”. **19. El que vive, el que vive**—repetición enfática, como en el v. 11; tan lleno está su corazón del principal objeto de su oración, que, por carencia de palabras adecuadas, repite la misma expresión, **el padre ... a los hijos**—una generación de los vivientes lo hará notorio a otra. Es probable que también indique su deseo de vivir hasta tener un hijo que le suceda en el trono, y al cual pueda instruir en la verdad de Dios, y de esta manera perpetuarla. **verdad**—la *fidelidad* a sus promesas; en especial la hecha a Ezequías, de que oíría su oración. **20. para salvarme**—Jehová me fué por salvación, esto es, me salvó (cap. 12:2). **cantaremos**—yo y mi pueblo. **en la casa de Jehová**—Este canto estaba destinado, como muchos otros salmos, como una *fórmula*, para cantarlo en el culto público en días señalados, quizás en cada aniversario de su restablecimiento; de aquí la expresión: “todos los días de *nuestra vida*”. **masa de higos**—una torta de higos prensados hasta formar una masa (1 Samuel 25:18). Dios obra valiéndose de medios, el más insignificante de los cuales lo hace eficaz. **llaga**—úlceras inflamadas, producidas por la plaga. **22. casa de Jehová**—Por eso da tanta prominencia a las alabanzas que han de cantarse en ella (v. 20; Salmo 116:12–14, 17–19).

### CAPITULO 39

#### Vers. 1–8. ERROR DE EZEQUIAS EN OSTENTAR SUS RIQUEZAS ANTE LOS

EMBAJADORES DE BABILONIA. **1. Merodachbaladán**—Por espacio de 150 años, antes de la destrucción de Nínive por Ciaxares el Medo, una sucesión de gobernantes, en su mayoría virreyes de Asiria, gobernó a Babilonia, desde la época de *Nabonasar*, 747 A. de C. Esa fecha se llama “la Era de Nabonasar”. Entonces Pul o Faluka fué destronado, estableciéndose en Nínive una nueva dinastía, la de Tiglat-pileser. Semíramis, mujer de Pul, se retiró a Babilonia con Nabonasar, su hijo, cuya ascensión al trono de Babilonia, después del destronamiento de la antigua línea en Nínive, inició una nueva Era. A veces los virreyes de Babilonia se declaraban, por un tiempo, independientes de Asiria; eso mismo lo hizo Merodac-baladán por ese entonces, estimulado a ello por la derrota asiria en la campaña de Judea. Eso ya lo había hecho antes, en el primer año del reinado de Senaquerib, pero fué derrotado, como está consignado en caracteres cuneiformes en el palacio que ese monarca tenía en Koyunjik. Nabopolasar fué el primero en afirmar su independencia con carácter *permanente*; su hijo, Nabucodonosor, elevó a Babilonia a la altura que Nínive tuvo en otro tiempo; mas debido a la falta de piedra en las inmediaciones del Bajo Eufrates, los edificios de Babilonia, hechos de adobes, no han resistido al deterioro del tiempo como los de Nínive. *Merodac* era un ídolo, el mismo que Marte, el planeta y dios de la guerra (Jeremías 50:2). Los reyes llevaban frecuentemente los nombres de sus dioses, por estar de modo particular bajo su tutela; por ejemplo Belsazar proviene de Bel. Baladán significa *Bel es su señor*. La crónica de Eusebio contiene un fragmento de Berosus, en el que se dice que Acises, un virrey asirio, usurpó el mando supremo de Babilonia. Merodac (o Berodac) Baladán lo asesinó, y le sucedió en el trono. Senaquerib venció a Merodac-baladán, y dejó a Esar-haddón, su hijo, como gobernador de Babilonia. Merodac-baladán buscaría, como es natural, la alianza de Ezequías, quien, al igual que él, había sacudido el yugo del rey de Asiria; Ezequías también se alegraría de tener por aliado al rey de Babilonia contra Asiria; de ahí la excesiva deferencia con que trató a los embajadores del usurpador. **enfermo**—Esta es una razón adicional que se da (2 Crónicas 32:31). “Los príncipes de Babilonia enviaron a informarse de la maravilla realizada en el país”, a saber, la retrogradación de la sombra en el

reloj solar de Acaz. Para los astrónomos caldeos, tal suceso tendría especial interés por haber sido el reloj solar inventado en Babilonia. **2. holgóse** (alegróse, V. M.)—No fué el mero acto, sino el espíritu que lo animó, lo que provocó a Dios (2 Crónicas 32:25), “Ezequías no pagó conforme al bien que le había sido hecho, sino que *se enaltecó su corazón*”. Cf. también el v. 31. Dios “prueba” a su pueblo en diferentes ocasiones y de diferentes maneras, para mostrarle “todo lo que hay en su corazón”, a fin de que se persuada de su multiforme corrupción. Confiérase con el caso de David en una ocasión semejante (1 Crónicas 21:1–8). **casa de su tesoro**—más bien, la casa de sus especias (aromáticas); de una raíz hebrea que significa *hacer pedazos*, como se hace con las especias para extraer sus aromas. **plata y oro**—tomado en parte a los asirios (cap. 33:4); y en parte proveniente de regalos (2 Crónicas 32:23, 27–29). **ungüentos preciosos**—usados para ungir a los reyes y sacerdotes. **casa de armas**—o bien, *vasos* en general; pero el pasaje paralelo de 2 Crónicas 32:27, “tesoros de *escudos*”, favorece la versión Reina-Valera. Era su *arsenal*. **3. ¿Qué dicen ... de dónde?**—lo que quiere decir que cualquier propuesta que viniese de los idólatras enemigos de Dios, con los cuales estaba prohibido celebrar alianza, debía recibirse de cualquier manera menos que con *alegría*. Depositar confianza en Babilonia más bien que en Dios, era un pecado semejante al de la precedente confianza depositada en Egipto (caps. 30 y 31). **De tierra muy lejos**—lo que indica que él no había hecho nada más propio que mostrarse atento para con los extranjeros “de un lejano país”. **4. Todo**—Una franca y completa confesión de su falta. El rey somete su conducta al escrutinio de un súbdito, porque ese súbdito había sido revestido de autoridad por Dios. Contrástese con Asa (2 Crónicas 16:7–10). **5. Jehová de los ejércitos**—El cual tiene tus bienes a su disposición. **6. vienen días**—120 años más tarde. Es ésta la primera insinuación de que los judíos serían llevados a Babilonia, y la primera designación del lugar de su castigo. La profecía general de Moisés (Levítico 26:33; Deuteronomio 28:64); la particularísima de Ahías, en tiempo de Jeroboam (1 Reyes 14:15), “más allá de los ríos”; y la de Amós 5:27, acerca del cautiverio “más allá de Damasco”, se concentran ahora en esta específica de “Babilonia” (Miqueas 4:10). Fué una exacta retribución, ya que así como Babilonia había sido el instrumento para que Ezequías y Judá pecasen, así también sería el instrumento de su castigo. **7. De tus hijos ... de ti**—Los hijos que Ezequías (según nos cuenta Josefo) quería tener (Nota, cap. 28:3, sobre “lloró con gran lloro”), estarán entre los primeros en el sufrimiento. **serán eunucos**—lo que se cumplió (Daniel 1:2, 3, 7). **8. haya paz ... en mis días**—el castigo no fué aplicado, como en el caso de David, (2 Samuel 24:13–15), en tiempos de Ezequías. El verdadero arrepentimiento se somete a todos los procedimientos de Dios, y encuentra razón para darle gracias cuando mitiga un tanto el castigo.

#### CAPITULO 40

**Vers. 1–31. SEGUNDA PARTE DE LAS PROFECIAS DE ISAIAS.** Las anteriores eran de carácter local y temporal en su alcance. Estas pertenecen a un lejano futuro y son de interés universal. La liberación del cautiverio babilónico, por orden de Ciro, predicho aquí mediante profética sugestión, induce al profeta a predecir otra liberación mayor, que realizaría el Mesías, el Salvador de judíos y gentiles en la actual ecléctica Iglesia, así como Restaurador de Israel y, finalmente, Cabeza literal y espiritual de su reino universal. Así como Asiria era la potencia enemiga mundial de que trata la primera parte, la cual tiene referencia al tiempo de Isaías, así Babilonia lo es en la última parte, con relación a un período muy posterior. El eslabón que conecta sin embargo, a ambas partes, se halla al final de la primera (cap. 39:6). La última fué escrita en la vejez de Isaías, como se echa de ver por su estilo, más maduro y por el tono de que está penetrado; es menos vehemente, más tierno y dulce que el de la primera parte. **1. Consolaos**—Repetido dos veces, para brindar una doble seguridad. Habiendo anunciado la futura cautividad de los judíos en Babilonia, Dios ahora desea que sus siervos, los profetas

(cap. 52:7), los consuelen. La escena tiene lugar en Babilonia; el tiempo, cerca del fin de la cautividad; la base del consuelo, la pronta terminación de la cautividad, cuyo conductor será el propio Jehová.

**pueblo mío ... vuestro Dios**—expresiones correlativas (Jeremías 31:33; Oseas 1:9, 10). La base de su intervención en su favor, después de haberlos castigado por un tiempo (cap. 54:8), es la relación debida al pacto celebrado con su pueblo y a la palabra de la promesa dada a sus antepasados (v. 8).

**2. Hablad al corazón**—no meramente al intelecto. **Jerusalem**—Bien que estaba entonces en ruinas, Dios la contempla como a punto de ser reconstruída. Se alude principalmente a *su pueblo*; pero se habla de la *ciudad*, personificada. **decidle a voces**—pública y enfáticamente, a la manera de un pregonero (v. 3);

**que su tiempo**—*el señalado tiempo* de su miseria (Job 7:1, margen de la V. I.; 14:14; Daniel 10:1). Es probable que sea una insinuación de que el *tiempo preciso* de la economía legal de los pesados ritos está llegando a su fin (Gálatas 4:3, 4).

**perdonado**—El hebreo expresa que su pecado está tan *expiado* que Dios ahora se deleita en restaurarlo. **doble ... por todos sus pecados**—Esto, en sentido muy restringido, sólo puede aplicarse a la restauración de Judá, después de la primera cautividad. Porque,

¿cómo puede decirse “que su tiempo ya se ha cumplido”, cuando el duro yugo de parte de Antíoco y también de Roma todavía los amenaza? Lo de “doble ... por todos sus pecados”, debe referirse a la

doble cautividad, la asiria y la romana, a la futura terminación de esta última dispersión, y únicamente entonces podrá decirse que “su iniquidad” será perdonada o completamente expiada [Houbigant]. Esto

no significa el doble de lo que ella *merece*, sino un amplio castigo en su doble cautividad. El Mesías

tiene una relación íntima con Israel (Cf. Mateo 2:15 con Oseas 11:1). La verdad es que él ha recibido un castigo mucho más amplio que el que se necesitaba para expiar “nuestros pecados” (Romanos 5:15,

17). O bien: (gritadle) “que recibirá el doble (de bendiciones) de la mano de Jehová *que el castigo por todos sus pecados*” (“pecado” se usa así en Zacarías 14:19, *margen* de la V. I.) [Lowth]. La Versión

Reina-Valera es más sencilla. **3. que clama en el desierto**—En esta forma la *Versión de los Setenta* y Mateo 3:3 conectan las palabras; pero los acentos en el hebreo hacen que diga así: “En el desierto

preparad vosotros ...” El paralelismo también requiere que se diga: “Preparad vosotros *en el desierto*”, que corresponde a “haced (veredas) rectas en el desierto”. Mateo estaba facultado, inspirado como

estaba, para variar la conexión y dar otro sentido que estaba comprendido dentro del propósito del Espíritu Santo; en Mateo 3:1... “Juan el Bautista, *predicando en el desierto*”, corresponde a “la voz de uno *que clama en el desierto*”.

Maurer toma el participio como empleado en lugar de la inflexión verbal (así como en el v. 6): y traduce “Una voz *clama*”. La cláusula “en el desierto”, alude al paso de

Israel por dicho lugar a su salida de Egipto para Canaán (Salmo 68:7), cuyo guía era Jehová; otro tanto acaecerá en la futura restauración de Israel, de la cual la de Babilonia fué sólo un tipo (no la plena

realización; pues el camino por donde regresaron de ésta *no* fué a través del “desierto”). En el lugar donde Juan predicaba (a saber, en el desierto, tipo de este mundo, que es un desierto moral), a los

oyentes se les manda preparar el camino del Señor, porque éste estaba por llegar *allí* [Bengel]. Juan, aunque fué seguido inmediatamente por el Mesías que había de padecer, es más bien el heraldo del

Mesías que ha de *reinar*, como Malaquías 4:5, 6 (“antes que venga el día de Jehová *grande y temible*”) lo prueba. Mateo 17:11 (cf. Hechos 3:21) insinúa que no se alude exclusivamente a Juan; que, aunque

en cierto sentido Elías ha venido, en otro, *tiene todavía que venir*. Juan era el metafórico Elías, que venía “en *el espíritu y poder* de Elías” (Lucas 1:17); el pasaje de Juan 1:21, donde el Bautista niega que él sea el *real* Elías, concuerda con esta opinión. El pasaje de Malaquías 4:5, 6 no puede haber recibido

su total cumplimiento en la persona de Juan el Bautista, pues los judíos siempre lo entendieron como el literal Elías. En efecto, así como ha de haber otro consumidor advenimiento del Mesías, así también

puede ser que haya otro de su precursor Elías, quien se hallaba asimismo presente en la transfiguración.

**Jehová**—como esto se aplica a *Jesús*, él debe ser Jehová (Mateo 3:3). **4.** Los monarcas de Oriente, cuando emprenden un viaje, envían heraldos delante de sí para que eliminen los obstáculos del camino, hagan levantar terraplenes en los valles y nivelen las calzadas. Asimismo el deber de Juan era llevar el pueblo a la obediencia de la Ley, eliminando toda confianza propia, todo orgullo en cuanto a privilegios nacionales, toda hipocresía e irreligión, de manera que estuviesen listos para su venida (Malaquías 4:6; Lucas 1:17). **lo torcido**—los declives. **5. la verá**—La *Versión de los Setenta* dice: “verá la salvación de Dios”. Así Lucas 3:6 (cf. Lucas 2:30, esto es, el Mesías); pero es probable que el evangelista tomase estas palabras del cap. 52:10. **que**—Más bien: “Toda carne verá que la boca de Jehová lo ha hablado” [Bengel]. **6. Voz**—la del mismo heraldo divino, como en el v. 3. **Y yo**—uno de los ministros o profetas (Nota, v. 1), cuyo deber era, bajo la dirección de “la voz”, “consolar al afligido pueblo del Señor con las promesas de mejores días”. **Toda carne es hierba**—La conexión es: Todas las cosas humanas, por más piadosas que sean, son transitorias; sólo son firmes las promesas de Dios (v. 8, 15, 17, 23, 24); semejante contraste ya fué sugerido en el v. 5, “*Toda carne ... la boca de Jehová*”. Este pasaje se aplica evidentemente, según 1 Pedro 1:24, 25, al mensaje evangélico del Mesías. (Cf. Juan 12:24; Santiago 1:10). **7. Viento de Jehová**—(Salmo 103:16). El ardiente viento oriental de aquellos países enviado por Jehová (Jonás 4:8). **el pueblo**—Más bien, *este pueblo* [Lowth], que puede referirse a los babilonios [Rosenmuller], pero es mejor entender *el género humano en general*, como en el cap. 42:5; así el v. 6, “*toda carne*”; *toda esta raza*; esto es, el hombre. **9.** Mejor: “¡Oh tú, la que traes cosas buenas a *Sión*; tú, la que traes buenas nuevas a *Jerusalén*”. Tú es, de consiguiente, la personificación colectiva de los *mensajeros* que anuncian los misericordiosos propósitos de Dios a *Sión* (Nota, v. 1); el cap. 52:7, lo confirma [*Vulgata y Gesenius*]. Si se retiene la Versión Inglesa, el sentido será: el feliz mensaje tenía que ser proclamado primero a *Jerusalén* y luego serlo desde esta ciudad, como su centro, a toda “*Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra*” (Lucas 24:47, 49; Hechos 1:8). [Vitringa y Hengstenberg]. **monte**—Era costumbre de los que se proponían anunciar algo importante subirse a lo alto de una colina para que todos pudiesen ver y oír fácilmente (Jueces 9:7; Mateo 5:1). **no temas**—de anunciar a los expatriados que su futuro regreso a la patria estará acompañado de peligros en medio de los babilonios. El ministro del evangelio “debe abrir la boca osadamente” (Proverbios 29:25; Efesios 6:19). **Veis aquí**—especialmente en su segunda venida (Zacarías 12:10; 14:5). **10. con fortaleza**—Más bien, *como un valiente* [Maurer]. O: *contra el fuerte*, a saber, Satán (Mateo 12:29; Apocalipsis 20:2, 3, 10). [Vitringa]. **brazo**—poder (Salmo 89:13; 98:1). **se enseñoreará**—esto es, él no necesita buscar la ayuda de nadie; pues en virtud de su inherente poderío logra el poder para sí (así el v. 14). **su salario**—esto es, la recompensa que dará a sus obreros por su trabajo (cap. 62:11; Apocalipsis 22:12). **11. apacentará**—en lo cual están comprendidos todos los cuidados *pastorales* (Ezequiel 34:23; Salmo 23:1; Hebreos 13:20; 1 Pedro 2:25). **los llevará**—aplicable a la *restauración de Israel por el Mesías*, como ovejas dispersas por todos los países e incapaces de trasladarse ellos mismos a su *propia tierra* (Salmo 80:1; Jeremías 23:3). Así como Israel “fué llevado en el seno” (esto es, en sus primeros días) (cap. 63:9, 11, 12; Salmo 77:20), así lo será también “en la vejez” (en sus últimos días) (cap. 46:3, 4). **pastoreará suavemente**—como hace un pastor sensato, que hace que las paridas “amamenten” sus crías (Margen de la V. I.) (Génesis 33:13, 14). **12.** Para que los judíos no fueran a suponer que el descrito como pastor era un mero hombre, se le describe ahora como Dios. **¿Quién ...?**—¿Cuál otro, si no Dios, podría hacer eso? De consiguiente, aunque la redención y la restauración de su pueblo, predichas en este lugar, fuese una obra superior a la fuerzas del hombre, no deberían dudar de que tendrían cumplimiento, en vista de que todas las cosas son posibles para aquel que puede *regular exactamente la proporción de las aguas* cual si las hubiese medido con su mano (cf.

v. 15). Pero Maurer traduce: “¿Quién puede medir?”, etc.; es decir, ¡cuán inmensurables son las obras de Dios! La primera explicación es mejor (Job 28:25; Proverbios 30:4). **su palmo**—el espacio desde la punta del dedo pulgar hasta el extremo del meñique extendidos; Dios mide los vastos cielos como uno mediría un pequeño objeto con el palmo de la mano. **el polvo de la tierra**—la *tierra* en su totalidad. Para él toda la tierra no es sino como unos granos de *polvo contenidos* en una diminuta *medida* (liter., la tercia de una medida). **montes con balanza**—dispuestos según las debidas proporciones y lugares, tan exactamente cual si los hubiese pesado. **13.** Citado en Romanos 11:34; 1 Corintios 2:16. La voz hebrea traducida aquí “enseñó” es la misma que en el v. 12 traducida “medida”. De manera que el sentido es: “Jehová mide los cielos con su palmo”; Pero, ¿quién puede medirlo a él?; esto es, ¿quién puede *conocer* su Espíritu (*su mente*), con el cual conoce perfectamente y arregla todas las cosas? Maurer vierte exactamente el hebreo en el mismo sentido que en el v. 12 (así también Proverbios 16:2; 21:2); “pesar”, “ponderar”. **14. senda de la prudencia**—su sabiduría, en virtud de la cual él puede disponer tan artísticamente los lugares y las proporciones de todas las cosas creadas. **15. de**—mejor (que caen) de un acetre. [Maurer]. **hace desaparecer**—Mejor. “son como una mera partícula de polvo” (que es llevada por el viento); liter., *que uno* recoge (Exodo 16:14). [Maurer]. **islas**—Más bien, *tierras* en general, lo que responde a “las naciones” en la cláusula paralela. Quizás sean tierras semejantes a la Mesopotamia, encerrada entre ríos [Jerónimo], (así el cap. 42:15). Sin embargo, la voz “islas” en la Versión de Reina-Valera responde muy bien a “montañas” (v. 12), por ser unas y otras elevadas por el poder de Dios; en efecto, las islas son montañas surgidas del fondo del mar, mediante la acción de los volcanes. Sólo que aquí, Isaías aparentemente, dejó de hablar de cosas inanimadas (v. 12) para hablar de las cosas animadas, como *naciones* y *tierras, o sea*, sus habitantes. **16.** Los bosques todos del Líbano no serían bastantes para proveer la leña para los sacrificios dignos de la gloria de Dios (cap. 66:1; 1 Reyes 8:27; Salmo 50:8–13). **sus animales**—que tanto abundaban en el citado monte. **17.** (Salmo 62:9; Daniel 4:35). **menos que nada**—Maurer traduce como el cap. 41:24, *de nada* (*partitivamente*, o expresivo de la *naturaleza* de una cosa) una mera nada. **y que lo que no es**—o sea el vacío. **18.** ¿Cuál de los ídolos de los paganos puede, pues, compararse con este todopoderoso Dios? Este pasaje, si no se escribió, según Barnes cree, tan tardíamente como la idolátrica época de Manasés, contiene por lo menos una anticipada y amonestadora alusión a ella y a los subsiguientes reinados. El resultado del castigo de la idolatría de los judíos, mediante la cautividad de Babilonia, fué que después de la restauración nunca más volvieron a caer en ella. Estas profecías quizás hayan contribuído a ese resultado (véase 2 Reyes 23:26, 27). **19. la imagen**—una *imagen* en general; por ser incongruente hablar de fundiciones de metal al tratarse de una imagen esculpida, esto es, tallada en madera. Así Jeremías 10:14. **extiende**—(Nota, cap. 30:22). **cadena**—ornamento de lujo llevado por los ricos de oriente (cap. 3:18, 19), con las que adornaban asimismo a sus ídolos. Las reliquias egipcias demuestran que los egipcios suspendían sus ídolos con cadenas en sus casas. **20. El pobre**—liter., el hundido en dificultades, y que no puede cubrir su ídolo con planchas de oro y plata (v. 19). **una ... de talla que no se mueva**—que sea durable. **21. ¿No sabéis?**—¿vosotros los idólatras? La pregunta es enfática y supone que ellos lo *sabían*. **desde el principio**—(cap. 41:4, 26; 48:16). Dios es el principio (Apocalipsis 1:8). La tradición transmitida *desde un principio*, de que todas las cosas fueran creadas por Dios, debiera convencerlos de su omnipotencia y de la imbecilidad de la idolatría. **22. El está asentado**—Más bien, si se enlaza con el último versículo, ¿No habéis sabido?—¿No habéis comprendido a aquel que está sentado, etc.? (v. 26). [Maurer]. **el globo**—aplicable a la forma esférica de la tierra; sobre ella y la bóveda del cielo que la rodea, él se asienta. **como langostas**—a sus ojos (Números 13:33), pues él mira desde lo alto (Salmo 33:13, 14; 113:4–6). **como una cortina**—Esto

alude al toldo que los habitantes de Oriente tendían sobre el patio que había en el centro de sus casas, para protegerse del calor. **23.** (Salmo 107:4; Daniel 2:21). **los poderosos**—esto es, los gobernantes; pues éstos ejercían funciones judiciales (Salmo 2:10). El hebreo, *shoftí* corresponde a los principales magistrados cartagineses llamados *suffetes*. **24. plantados**—los “príncipes y jueces” (v. 23), que se oponen a los propósitos de Dios y a su pueblo, quienes se comparan frecuentemente a árboles altos (Salmo 37:35; Daniel 4:10). **nunca fueran sembrados**—la semilla; es decir, la *raza*, se extinguirá (Nahum 1:14). **su tronco**—ni aun brotes echará su tocón después de que el árbol hubiere sido cortado: no tendrá descendiente alguno (Job 14:7; Nota, cap. 11:1). **así que**—Maurer traduce: “Apenas han sido (liter. *aun no*, como en 2 Reyes 20:4) plantados, etc., *cuando* él (Dios) sopla sobre ellos”, **sopla**—La figura está tomada del bochornoso viento oriental (el simún) que *agosta* la vegetación. **torbellino ... hojarasca**—(Salmo 83:13), donde bajo el símil de una rueda, alude a la acción rotatoria del torbellino sobre el rastrojo. **25.** (cf. v. 18). **26. saca ... su ejército**—imagen tomada de un general que pasa revista a su ejército: El es el Señor de Sabaoth, los ejércitos celestiales (Job 38:32). **por sus nombres**—con ser tan numerosas las estrellas, Dios conoce a cada una de ellas y todas sus distintivas *características*: En este sentido se usa la palabra “nombre” frecuentemente en las Escrituras; tanto que en Génesis 2:19, 20, Adam, como *vicegerente de Dios*, llama a los animales por “nombre”, esto es, los caracterizó por sus diversas *cualidades*, que, a la verdad, Dios les había impartido. **ninguna faltará**—más bien, “en razón de la abundancia de su (íntima y esencial) fuerza y la firmeza de su potencia, ninguna de ellas vaga a la ventura”; alusión a la suficiencia de las fuerzas físicas con que él ha dotado los cuerpos celestes para impedir cualquier desorden en sus movimientos [Horsley]. En la *Versión Inglesa* el sentido es: “El las ha dotado con sus peculiares *atributos* (nombres), en virtud de la grandeza de su potencia” y *el poder de su fuerza* (mejor traducción que la de “Porque él es fuerte”). **27.** Ya que esto es así, no te asiste ninguna razón para suponer que Dios se desentienda de tus intereses (“camino”; esto es situación, Salmo 37:5; Jeremías 12:1). **mi Dios**—de quien especialmente podría esperar que se interesaría por mí. **pasó mi juicio**—más bien, Dios ha descuidado mi causa; El *pasa por alto mi caso*, en mi esclavitud y angustia, y no repara en ello. **28. ¿No has sabido**—por tu misma observación y la lectura de las Escrituras. **oído**—mediante la tradición de los padres. **el Dios del siglo**—Estos atributos de Jehová deberían infundir confianza a su afligido pueblo. **y su entendimiento no hay quien lo alcance**—tu causa, aunque tú digas lo contrario, él no la ignora; aunque haya mucho es sus caminos de *inescrutable*, él no puede errar (Job 11:7–9). El nunca se “cansa” o se “fatiga” de atender a las innumerables necesidades de su pueblo, supliéndoselas. **29.** El no sólo “no se cansa” (v. 28), sino que da esfuerzo a los *cansados*. **multiplica las fuerzas ... no tiene ningunas**—una aparente paradoja. A los “que no tienen fuerzas” *en sí mismos*; pero en él las tienen, con la añadidura de que él se las acrecienta (2 Corintios 12:9). **30. Los mancebos** (jóvenes)—liter. *los seleccionados*; los escogidos a causa de su juvenil vigor para alguna empresa. **31. levantarán las alas**—(2 Samuel 1:23). Más bien: “Echarán nuevo plumaje como águilas”; como si dijera: se renovarán a sí mismos; la cláusula paralela “tendrán nuevas fuerzas” confirma este sentido. Se creía que el águila cambiaba su plumaje en la vejez, y con ello renovaba su fuerza. Así traduce la *Versión de los Setenta* y la *Vulgata*, Salmo 103:5. Sin embargo, la “Versión Reina-Valera está respaldada por gradación descendente: *levantarán, correrán, caminarán*. El hijo de Dios que en todas las situaciones ora y espera “es fuerte en el Señor” (Salmo 84:7; Miqueas 4:5; Hebreos 12:1).

## CAPITULO 41

**Vers. 1–29.** RAZONES ADICIONALES POR LAS CUALES LOS JUDIOS PONDRIAN SU CONFIANZA EN LAS PROMESAS DE DIOS DE LIBRARLOS. PARA ELLO EL LEVANTARA



UN PRINCIPE POR LIBERTADOR, MIENTRAS QUE LOS IDOLOS NO PODRIAN LIBERTAR A LAS NACIONES PAGANAS DE AQUEL PRINCIPE. **1.** (Zacarías 2:13). Díos está a punto de discutir el caso; escuchen, pues, las naciones con reverente silencio. Cf. Génesis 28:16, 17, tocante al espíritu con que debemos portarnos delante de Dios. **Escuchadme**—más bien, tornaos *a mi* [Maurer]. **islas**—incluso *todas las regiones ultramarinas* (Jeremías 25:22), las regiones marítimas, no meramente las islas estrictamente hablando. **y esfuércense**—reúnan su fuerza para argumentar; *aduzcan sus más sólidos argumentos* (cap. 1:18; Job 9:32). “Juicio” aquí significa decidir el asunto que se debate entre nosotros. **2. ¿Quién?**—¿cuál otro fuera de Dios? El hecho de que Dios levante a Ciro y lo capacite para que sea el conquistador de las naciones y el libertador del pueblo de Dios, es un poderoso argumento que demuestra que deberían confiar en él. El futuro aquí es profético, representado como presente o pasado. **al justo**—Ciro; pues los caps. 44:28; 45:1–4, 13; 46:11, “del *oriente*”, lo prueban. Se le llama “justo”, no tanto a causa de su equidad (Heródoto 3:89), cuanto por haber cumplido la justa voluntad *de Dios*, al sacar a los judíos de su injusta cautividad. *Lo despertó en justicia*. La *Versión de los Setenta* toma el hebreo como nombre: *justicia*. Maurer traduce: “Aquel que despertó a aquel a quien la salvación (nacional y temporal, dádiva de la justicia de Dios otorgada a los buenos, cap. 32:17; cf. cap. 45:8; 51:5) le sigue los pasos” (adondequiera que fuere). Se dice que Ciro ha de venir *del oriente*, porque Persia está al este de Babilonia; pero en el v. 25, se dice que procede *del norte*, como aludiendo a la Media. Por otra parte, el sentido plenario de *justicia* o *justo* y el de todo el pasaje se refiere únicamente al Mesías, como antitipo de Ciro (pues éste *no conocía* a Dios, cap. 45:4). El sale como el Conquistador Universal de las “naciones”, haciendo su guerra en justicia (Salmo 2:8, 9; Apocalipsis 19:11–15; 6:2; 2:26, 27). “El abolirá totalmente los ídolos” (cf. 7:23, con el cap. 2:18). La justicia siempre procedió del oriente. El Paraíso estaba al este del Edén; los querubines estaban en el este del jardín. Abrahán fué llamado del este; la Judea, cuna del Mesías, estaba en el este. **lo llamó ... le siguiere**—lo llamó para que siguiese los pasos de Dios; esto es, para que siguiese sus directivas. En Esdras 1:2; Ciro reconoce a Jehová como el que lo hizo victorioso. Sometió las naciones del Ponto Euxino hasta el Mar Rojo, y aun el Egipto (dice Jenofonte). **polvo**—(cf. 17:13; 29:5; Salmo 18:42). Persia, país de Ciro, era famosa por el empleo del “arco” (cap. 22:6). “Delante de él” significa que “*las sometió a su poder*” (Josué 10:12). Maurer traduce: “Hizo que la espada del enemigo fuese de polvo y el arco como hojarasca” (Job 41:26, 29). **3.** Ciro no había visitado las regiones del Eufrates ni las del oeste hasta que las conquistó. Así las conquistas del evangelio penetraron en regiones donde el nombre de Dios era antes desconocido. **4. ¿Quién?**—¿cuál otro excepto Dios? **llama a las generaciones desde el principio?**—El origen y la ubicación de las naciones se debe a Dios (Deuteronomio 32:8; Hechos 17:26); lo que se dice de Ciro y sus conquistas puede decirse de todos los movimientos de la Historia, *desde el principio*; todo proviene de Dios. **con los postreros**—esto es, los últimos (caps. 44:6; 48:12). **5. tuvieron temor**—de que serían subyugados. **con gregáronse y vinieron**—se unieron para la defensa común. **6. Esfuérzate**—No os alarméis por causa de Ciro, antes bien, haced nuevas imágenes para lograr el favor de los dioses contra él. **7.** Un obrero anima al otro para terminar pronto de hacer el ídolo, a fin de conjurar el peligro que los amenaza. **conclavos**—para que se mantenga en su lugar. El libro apócrifo de la Sabiduría, cap. 13:15, 16, contiene una descripción similar de la tontería de la idolatría. **8.** Contraste entre las naciones idólatras que Dios destruirá mediante Ciro e Israel, al que Dios libertará por la instrumentalidad de ese mismo hombre, por amor de sus antepasados. **siervo**—llamado así por haberlo escogido Dios para que lo adorase a él y encaminase a otros pueblos a hacer lo mismo (cap. 45:4). **Jacob, a quien yo escogí**—(Salmo 135:4). **mi amigo**—liter., *el que me ama*. **9.** Abraham, padre de los judíos, tomado de la remota Ur de los Caldeos. Otros lo aplican a Israel, invitado a salir de

Egipto (Deuteronomio 4:37; Oseas 11:1). **y de sus principales**—liter., *los codos*; así *las coyunturas*; de aquí *la raíz* que une el árbol a la tierra; figur., los de antigua y *noble* estirpe. Pero la cláusula paralela (“los fines de la tierra”) favorece a Gesenius, que traduce: “Los *extremos* de la tierra”; así Jerónimo. **10. no desmayes**—liter., *mirándoos* ansiosamente *con desaliento el uno al otro*. **con la diestra de mi justicia**—es decir, con mi mano derecha preparada de acuerdo con mi justicia, o sea (la fidelidad a mis promesas) te sostendré. **11. avergonzados**—expuestos a la vergüenza de la derrota (cf. cap. 54:17; Romanos 9:33). **12. Los buscarás, y no los hallarás**—dicho de uno totalmente eliminado, de tal modo que no pueden hallarse vestigios del mismo (Salmo 37:36). **serán como nada**—ya que serán completamente exterminados. **13.** (Deuteronomio 33:26, 29). **14. gusano**—dado su estado de menosprecio y aflicción, al que todos abominan y pisotean; ésta es la misma expresión que el Mesías se aplica a *sí mismo* sobre la cruz (Salmo 22:6), tan completamente identificados y asimilados están el Señor y su pueblo. “Los que constituyen el pueblo de Dios son como gusanos, a causa del humilde concepto que tienen de sí mismos y de los desdeñosos pensamientos que sus enemigos alientan para con ellos; gusanos sí, pero no víboras, o sea linaje de la serpiente” [Henry]. **los pocos**—sobrentendiéndose la voz *hombres*, como lo requiere el paralelismo, asociada con la idea de poquedad o debilidad. Lowth traduce: “Vosotros los *mortales* de Israel”. En la *Versión de los Setenta*, “completamente diminuto”. Maurer confirma la Versión Inglesa, con la que mejor concuerda el texto hebreo. **Jehová**—en general. **y tu Redentor**—en particular; una razón más sólida por la cual él los “ayudaría”. **15.** Dios hará de modo *que* Israel destruya a sus enemigos cual trillo oriental (cap. 28:27, 28) que golpea las gavillas con los dientes y avienta la paja para que el viento la esparza. **dientes**—endentado, para cortar la paja para forraje, y separar el grano de la paja. **montes ... y collados**—los reinos más o menos poderosos que fueron hostiles a Israel (cap. 2:14). **16. aventarás**—para que los lleve el viento (cf. Mateo 3:12). **esparcirálos el torbellino**—(Job 27:21; 30:22). **17. los afligidos y menesterosos**—principalmente, los desterrados en Babilonia. **las aguas**—*en sentido figurado, refrigerio, prosperidad* después de su aflicción. El lenguaje está construído de tal modo que sólo se puede aplicar en parte al acontecimiento local y temporal del retorno del cautiverio de Babilonia; pero se cumplirá plenamente en el agua de vida y del Espíritu, bajo la economía del evangelio (cap. 30:25; 44:3; Juan 7:37–39; 4:14); pues no leemos que Dios haya hecho milagros en ningún desierto durante el regreso de Babilonia. **secóse**—más bien, *está rígida y abrasada* [Horsley]. **18.** Alusión al agua con que Israel era milagrosamente abastecido en el desierto, después de su salida de Egipto. **los altos**—lugares desnudos de árboles, estériles y de secano (Jeremías 4:11; 14:6). *Los altos y valles*, en sentido espiritual, expresan que en todas las circunstancias, favorables o desfavorables, el pueblo de Dios recibirá el refrigerio necesario para sus almas, por poca esperanza que se tenga de recibirlo. **19.** (cap. 32:15; 55:13). **espinos**—más bien, la *acacia* o el espino de Egipto, del que se extrae la goma arábiga [Lowth]. **olivas**—el olivo. **hayas**—más bien, *cipreses*, agradables por su sombra. **olmos**—Gesenio traduce: “el acebo”. **álamos**—No el arbusto tan usado para orlar los macizos de los jardines; sino un género de cedro [Gesenius], notable por la pequeñez de sus piñas y la dirección vertical de sus ramas. **20. adviertan**—liter., atesorarlo en (sus corazones); *vuelvan* (la atención) a él. El plural alude a *todas las tierras* (v. 1; Salmo 64:9; 40:3). El efecto que la manifiesta interposición de Dios en favor de Israel producirá sobre los gentiles será el de que buscarán al Dios de Israel (cap. 2:3; Zacarías 8:21–23). **21.** Nuevo desafío dirigido a los idólatras (véanse vv. 1, 7), que les dice: ¿Pueden sus ídolos *predecir sucesos futuros* como lo puede Jehová? (vv. 22–25, etc.) **vuestros fundamentos**—Las razones que alegáis para dar culto a los ídolos, por pareceres sólidas. **22. lo que ha de venir**—“*Acerquense y declaren los sucesos futuros*” [Horsley]. **pasado desde el principio ... lo que ha de venir**—

Muéstrenos las primeras predicciones hechas por los ídolos para que las comparemos con los acontecimientos finales. O hagan nuevos vaticinios (“declaren lo por venir”) (cap. 42:9) [Maurer]. Barnes lo expone más abstrusamente: “Predigan la *serie completa* de los sucesos que muestren, por *orden*, las cosas que *primero* ocurrirán, como también las que al final han de acontecer”. Los falsos profetas se esforzaron por predecir acontecimientos aislados que no tenían relación mutua, no una larga serie de sucesos recíproca y ordenadamente relacionados, que se extendiesen hasta un futuro lejano. Es que ni siquiera lo intentaron, porque eso nadie puede hacerlo excepto Dios (caps. 46:10; 44:7, 8). “O ... las cosas futuras”; según esta manera de ver, estas palabras querrán decir: Si no pueden predecir la *serie*, predigan claramente *algunos* acontecimientos *aislados*. **23. haced bien ... mal**—dad, en suma, alguna prueba de vuestro poder, ya recompensando a vuestros amigos, o castigando a vuestros enemigos (Salmo 115:2–8). **y juntamente nos maravillemos**—Maurer traduce: “Para que nosotros (Jehová y los ídolos) nos miremos uno a otro cara a cara (esto es, se encuentre el uno con los otros, 2 Reyes 14:8, 11); y se eche de ver” nuestro respectivo poder mediante una prueba. Horsley traduce: “Luego al momento de haber contemplado, quedaremos espantados”. El plural se refiere a *Jehová y a sus adoradores*. **24. de nada**—(nota cap. 40:17). El texto hebreo aquí está corrompido. **abominación**—lo abstracto por lo concreto; no sólo lo *abominable*, sino la *esencia* de cualquier cosa que lo fuere (Deuteronomio 18:12). **el que os escogió**—como objeto de culto. **25. Del norte**—En el v. 2 “del oriente”. Uno y otro son exactos: ver Nota allí. **desperté uno**—con un propósito, el cual no se cumplió hasta pasados 150 años. **del nacimiento del sol**—Del oriente. **llamará en mi nombre**—reconociéndome como Dios y atribuyéndome a mí su éxito; esto lo hizo en la proclama que se encuentra en Esdras 1:2. Ello no quiere decir necesariamente que oyendo renunciase a la idolatría, sino que oyendo que la profecía predicha 150 años antes, se había cumplido tan exactamente en los actos realizados por él, reconoció a Jehová como verdadero Dios, si bien retuvo su ídolo (así procedió Naamán 2 Reyes 5; cf. 2 Reyes 17:33, 41; Daniel 3:28; 4:1–3, 34–37). **príncipes**—los sátrapas de Babilonia o gobernadores de provincia. **lodo**—Hollarálos bajo los pies como suciedad (cap. 10:6). **26. ¿Quién ...?**—¿Cuál de los adivinos idólatras? Cuando se cumpla esta profecía, todos verán lo que Dios predijo tocante a Ciro, cosa que ninguno de los adivinos ha hecho. **desde el principio**—antes que el suceso ocurriera. **¿Es justo?**—más bien, ello es verídico. Se trata de que era verdadera profecía, como lo demuestra el suceso. “¿Es justo?”, debe interpretarse en la Versión Inglesa así: El cumplimiento de las palabras del ídolo probará *que él es fidedigno*. **enseñe**—más bien, “ninguno hubo (entre los adivinos) que mostrase o declarase: ninguno ha oído vuestras palabras” que predican el acontecimiento. **27.** Más bien, “daré a Sión y a Jerusalén portador de alegres nuevas, que digan: Helas aquí”. La frase “helas aquí” (*que alude al deseado suceso, ahora una realidad*), se inserta en la oración, cual aislada exclamación, mediante una elegante transposición, que hace que el lenguaje resulte algo abrupto, como el de uno que quisiera poner vívidamente, por decirlo así, delante de los ojos de otros algún feliz suceso que acabase de oír [Ludovico de Dios]. (Cf. cap. 40:9). Ninguno de los ídolos había predicho estos sucesos. Jehová fué el “primero” en hacerlo (véase el v. 4) **28. ningún consejero**—Ninguno de los idólatras adivinos que podía *advertir* (Números 24:14) *a los que los consultaban* lo que habría de suceder. Cf. “el consejo de sus mensajeros” (cap. 44:26). **preguntéles**—es decir, los desafié, en este capítulo. **29. vanidad**—esto es, *vacuidad* [Barnes].

## CAPITULO 42

**Vers. 1–25. EL MESIAS ANTITIPO DE CIRO**—Descripción del carácter de aquél por Dios (vv. 1–4). Dios se dirige directamente a él (vv. 5–7). Habla al pueblo para que preste atención al asunto (vv. 8, 9). Llamada dirigida a todos, especialmente a los expatriados dos judíos, para que se regocijen por la

venidera liberación (vv. 10–25). **1. mi siervo**—La ley de la sugestión profética hace que Isaías deje de hablar de Ciro, para ocuparse de otro libertador más grande, que eclipsa al primero. La cita literal en Mateo 12:18–20 y la descripción sólo pueden aplicarse al *Mesías* (Salmo 40:6; con el cual cf. Exodo 21:6; Juan 6:38; Filipenses 2:7). A Israel, por constituir un altísimo ideal, se le llama “siervo” de Jehová (cap. 49:3). Pero ese ideal se cumple únicamente en el antitípico Israel, cuyo humano representante y Cabeza es el Mesías (cf. Mateo 2:15 con Oseas 11:1). El carácter asumido por el Hijo de Dios a través de su humillación fué el de “siervo”. **mi escogido**—Escogido por Dios antes de la fundación del mundo para un acto de expiación (1 Pedro 1:20; Apocalipsis 13:8). La redención no fué un recurso tardío para remediar un mal imprevisto (Romanos 16:25, 26; Efesios 3:9, 11; 2 Timoteo 1:9, 10; Tito 1:2, 3). En Mateo 12:18, se traduce “mi amado”: *el único Hijo amado*, amado en distinto sentido que todos los demás. La *elección* y el *amor* de Dios están inseparablemente unidos **mi alma**—expresión humana aplicada a Dios, a causa de la prevista unión de la humanidad con la *divinidad*: *Yo mismo*. **toma contentamiento**—se siente muy complacida, y lo acepta como *propiciación*. Dios no podía deleitarse en ningún ser creado *como mediador* (cf. v. 21; cap. 63:5; Mateo 3:17). **sobre él mi espíritu**—(Cap. 11:2; 61:1; Lucas 4:18; Juan 3:34). **juicio**—la dispensación evangélica, fundada sobre la *justicia*, el canon del gobierno divino y principio de juicio llamado la “ley” (cap. 2:3; cf. v. 4; 51:4; 49:6). El evangelio posee diferente efecto *judicial*; es *salvador* para los penitentes; *condenatorio* para Satán, el enemigo (Juan 12:31; 16:11), y para los voluntariamente impenitentes (Juan 9:39) Mateo 12:18 dice: “anunciará”, por “pondrá de manifiesto” o “*hará que se publique*”. Cristo *produjo y anunció* su “juicio”. El hebreo se detiene mayormente sobre *producir*; Mateo, sobre *pronunciar*; pero los dos conceptos se unen en él. **2.** Mateo señala la clase de “clamor”, como al de un *altercado*, al citar, “No contendará” (cap. 53:7). **plazas**—La *Versión de los Setenta* traduce “afuera”. Imagen tomada de un altercado en una casa en voz bastante alta como para que se oiga *desde la calle*: lo cual es propio de aquel que “se alejó” de la pública notoriedad, originada por sus milagros, retirándose a la soledad (Mateo 12:15; v. 34, donde señala otro y más severo aspecto de su carácter, el que también se halla indicado en el término “juicio”). **3. cascada**—Plugo a Jehová *quebrantar*lo (cap. 53:5, 10; Génesis 3:15); así él puede compadecerse de los *quebrantados*. Así como en el v. 2 se describe su plácido espíritu para con sus violentos enemigos (Mateo 12:14–16), y su total despreocupación por la notoriedad, así en el v. 3. vemos su sensibilidad para apreciar los primeros chispazos de la gracia en los penitentes (cap. 40:11). **caña**—frágil: “agitada fácilmente por el viento” (Mateo 11:7). Los que *en el mejor de los casos* son débiles y se sienten además oprimidos por alguna calamidad o por el sentido del pecado. **No quebrará**—no aplastándola enteramente o condenándola. Cf. “para vendar a los quebrantados” (cap. 50:4; 61:1; Mateo 11:28). **el pábilo**—la mecha de la lámpara hecha de lino. El creyente es la lámpara (así el griego, Mateo 5:15; Juan 5:35): su conciencia iluminada por el Espíritu Santo es la *mecha*: “que humeare”, significa que *arde débilmente humeando*, por no haberse extinguido enteramente la llama. Esto expresa el lado positivo de la religión del penitente; así como una “caña cascada”, expresa el negativo. El de corazón quebrantado no deja de poseer alguna chispa o lucecita, que proviene literalmente *de lo alto*. Cristo le suplirá al tal la gracia como aceite. Puede que signifique asimismo la luz de la naturaleza humeando en los gentiles en medio del nocivo humo de sus errores. Cristo no sólo no la apagó, sino que le quitó ese humo y le añadió la nueva claridad de la revelación. Véase Jerónimo ad Alg. Qu. 2. **a verdad**—Mateo 12:20, “saque el juicio a *victoria*. Mateo, divinamente inspirado, da el sentido virtual, pero varía la palabra, a fin de manifestar un nuevo aspecto de la misma cosa. La verdad posee en sí misma los elementos de la victoria sobre todas las fuerzas que se le oponen. La *Verdad* es la *victoria* de aquel que es la “verdad” (Juan 14:6). *El cernido judicial*

evangélico (“el juicio”) de creyentes e incrédulos ya comenzó en parte (Juan 3:18, 19; 9:39), mas *será victoriosamente consumado* en realidad únicamente en su segunda venida; vv. 13, 14, aquí, y Mateo 12:32, 36, 41, 42, prueban que se refieren al aspecto *judicial* del evangelio, especialmente al final. Además del apacible triunfo de Jesús, quien se presenta *ahora* al penitente lleno de misericordia (v. 2), tendrá lugar *finalmente* el juicio de sus enemigos, cuando la “verdad” se haya perfectamente revelado. Cf. cap. 61:1–3, donde las dos venidas están análogamente unidas (Salmo 2:4–6, 8; Apocalipsis 15:2, 4; 19:11–16). Sobre el “juicio”, véase nota v. 1. **4. No se cansará**—desmayará el *hombre*, en religión, puede llegar a ser como el casi expirante pábilo (v. 3), mas no así Jesús en sus propósitos de gracia. **desmayará**—liter, *quebrantado*, esto es, detenido en su celo, por el desaliento (cf. cap. 49:4, 5). Rosenmuller no traduce tan bien: “El no será demasiado lento, por una parte, ni correrá demasiado aprisa, por la otra”. **juicio**—Su verdadera religión, el canon de sus juicios y de su justo reinado. **las islas esperarán**, etc.—los lejanos países ultramarinos pondrán su *confianza* en su evangélico plan de salvación. Mateo 12:21, contiene virtualmente el mismo sentido, con la inspirada adición de otro aspecto de la misma cosa: “En su *nombre confiarán* los gentiles” (que es lo que significa aquí “esperarán”, cap. 30:18). “Su ley” no es algo distinto de él mismo, sino que es en verdad *él mismo*, la manifestación del carácter de Dios (“nombre”) en Cristo, que es la *personificación de la ley* (cap. 42:21; Jeremías 23:6; Romanos 10:4). “Islas” aquí y en el v. 12, puede que aluda al hecho de que las poblaciones de que se formó la iglesia al principio eran gentiles de los países que bordean al Mediterráneo. **5.** Dios había hablado anteriormente *del* Mesías; ahora (vv. 5–7) le habla a él. Para mostrar a todos que él es poderoso para sostener al Mesías en la obra que le ha sido asignada; y para que todos puedan aceptarlo como comisionado por tan poderoso Dios, comienza por proclamarse a sí mismo como el Omnipotente Creador y Preservador de todas las cosas. **extiende la tierra**—(Salmo 136:6). **6. en justicia**—más bien, “para un justo propósito” [Lowth], (Véase v. 21). Dios propuso a su Hijo como “propiciación, a fin de declarar su *justicia* (la de Dios), para que éste pudiera ser justo y (no obstante) justificador del que cree en Jesús” (Romanos 3:25, 26, cf. Nota, cap. 41:2; 45:13; 50:8, 9). **te tendré por la mano**—Cf. acerca de Israel, tipo del Mesías, Oseas 11:3. **alianza**—*el intermediario del pacto*, hecho al principio entre Dios y Abrahán (cap. 49:8), “Mediador de una mejor alianza” (Hebreos 8:6) que la ley (véase cap. 49:8; Jeremías 31:33; 50:5). Así el abstracto “paz” se toma por el concreto *pacificador* (Miqueas 5:5; Efesios 2:14). **del pueblo**—de Israel, como el cap. 49:8 comparado con el v. 6, lo prueba (Lucas 2:32). **7. ciegos**—en sentido espiritual (vv. 16, 18, 19; cap. 35:5; Juan 9:39). **cárcel**—(Cap. 61:1, 2). **tinieblas**—opuesto “a luz” (v. 6; Efesios 5:8; 1 Pedro 2:9). **8.** Dios deja de hablar al Mesías y lo hace al pueblo. **Yo Jehová**—Este es el nombre distintivo e incommunicable de Dios, que expresa su ser esencial y su inmutable fidelidad (cf. Exodo 6:3; Salmo 83:18; 96:5; Oseas 12:5). **mi**—lo que se me debe a mí, y a mí solo. **9. Las cosas primeras**—las primeras predicciones de Dios que ahora se cumplieron, se aducen aquí en prueba de que ellos deberían confiar en él solo como Dios, a saber, las predicciones tocante a la restauración de Israel, sacado de Babilonia. **nuevas**—a saber, las predicciones tocante al Mesías, el cual ha de llevar a todas las naciones al culto de Jehová (vv. 1, 4, 6). **salgan a luz**—la misma idea, tomada de las plantas al *comenzar a germinar*, se encuentra en el cap. 43:19, y 58:8. Antes de que haya *la más leve indicación* que le permita al más sagaz observador inferir el suceso, Dios *lo predice*. **10. nuevo cántico**—tal que nunca se haya cantado, motivado por una nueva manifestación de la gracia de Dios, que exprese lo que ningún otro himno por pasadas misericordias podría apropiadamente expresar. Ese nuevo cántico se cantará cuando el Señor reine en Jerusalén y todas las naciones corran a ella (cap. 2:2; 26:1; Apocalipsis 5:9; 14:3). **los que descendéis a la mar**—cuya conversión será el medio de llevar el evangelio a lejanas tierras. **lo que la**

**hinche**—Todas las criaturas vivientes *que llenan la mar* (Salmo 96:11) [Maurer]. O: *todos los marineros y viajeros* [Gesenius]. Pero éstos ya se mencionaron en la cláusula precedente: allí él invita a todos los que descienden a la mar, aquí a todos los animales que hay en ella, y en el v. 11, invita igualmente a todo lo inanimado del desierto a que levante la voz. Será tal la renovación de la naturaleza visible que estará en consonancia con la renovación en el orden moral. **11. ciudades**—de una región que no haya sido enteramente desolada; pero esto sucederá principalmente en los oasis, aquí y allí. **Cedar**—situada en la Arabia Desierta (cap. 21:16; Génesis 25:13). Los cedarenos llevaban una vida nómada, errabunda. De esta manera, los cedarenos están tomados aquí en general por aquella clase de hombres. **los ... de la Piedra**—*Sela*, esto es, Petra, la metrópoli de la Idumea de los ismaelitas nabateos. O bien, puede que se refiera a los de Arabia Pétreo, cuyas moradas estaban excavadas en la roca. **montes**—a saber, de Parán, al sur del Sinaí, en la Arabia Pétreo [Vitranga]. **12. gloria ... las islas**—(cap. 24:15). **13–16.** Jehová ya no contendrá su ira: saldrá cual poderoso guerrero (Exodo 15:3) a destruir a los enemigos suyos y de su pueblo, y a libertar a Israel (cf. Salmo 45:3). **despertará celo**—despertará su indignación. **voceará**—imagen del grito de batalla de un guerrero. **14. Desde el siglo**—esto es, durante la desolación de Israel (cap. 32:14). **he callado**—(Cf. Salmo 50:21; Habacuc 1:2). **daré voces como la que está de parto**—que después de retener su aliento por cierto tiempo, al fin, vencida por los dolores del alumbramiento, deja oír su voz con un jadeante suspiro; así Jehová dará plena salida a su largamente reprimida indignación. Tradúzcase en lugar de “destruir ... devorar”, “respiraré fuerte y jadeante a la vez”, esto es, daré rienda suelta a mi indignación. **15.** Destruiré a todos mis enemigos. **montes**—En Palestina, éstos están generalmente plantados de vides y olivos, en bancales, hasta la cima. **islas**—más bien, *tierras secas*, Dios destruirá a sus enemigos, los paganos y sus ídolos, y secará las fuentes de sus oráculos, sus doctrinas e instituciones, cuyo símbolo es el *agua*, y sus escuelas promotoras de la idolatría [Vitranga]. **16. los ciegos**—el pueblo de Dios, Israel en la cautividad, quien necesita un guía. En sentido remoto, la iglesia del Nuevo Testamento, que iba a ser dirigida e iluminada por el Hijo de Dios, como su Jefe y Pastor en el desierto del Imperio Romano, hasta llegar a la ciudad de habitación. “Un camino que no sabían” se refiere a los diversos medios empleados por la Providencia para el establecimiento de la iglesia en el mundo, los que nunca se le habrían ocurrido a un mero hombre. Se les llama “ciegos”, porque no habían visto hasta entonces los caminos de Dios para disponer las cosas de su iglesia. “Tornaré las tinieblas en luz”, etc., quiere decir que el glorioso resultado sólo sería conocido por el propio acontecimiento [Vitranga]. Lo mismo se aplica al creyente *individual* (cap. 30:21; Salmo 107–7; cf. con Oseas 2:6, 14; Efesios 5:8; Hebreos 13:5). **17. serán vueltos atrás ... confundidos**—chasqueados en su confianza; la misma frase se menciona en el Salmo 35:4. **18. Sordos**—a saber, a la voz de Dios. **ciegos**—a vuestro deber a interés; y ello voluntariamente (v. 20). En esto ellos difieren de “los ciegos” (v. 16). Aquí se alude a los judíos. Isaías había dicho que Dios destruiría la idolatría; aquí les recuerda que aun Israel, su “siervo” (v. 19), de quien podrían esperarse cosas mejores, está manchado con ese pecado. **19. mi siervo**—a saber, Israel. ¿Cuál de los paganos es tan ciego? Considerando los altos privilegios de Israel, la ceguera de los paganos era como nada comparada con la de los idólatras israelitas. **mi mensajero que envié**—Dios había designado a Israel para que fuese el heraldo de su verdad a otras naciones. **perfecto**—provisto de instituciones civiles y religiosas, adaptadas a su *perfecto* bienestar. Cf. el título “Jeshurún”, el *perfecto*, aplicado a Israel (cf. con el cap. 44:2), como el tipo del Mesías [Vitranga]. O, tradúzcase: el *amigo* de Dios, que era Israel, en virtud de ser descendiente de Abraham, el cual fué así llamado (cap. 41:8). [Gesenius]. Los nombres “mi siervo” (cf. v. 1), “mensajero” (Malaquías 3:1), “perfecto” (Romanos 10:4; Hebreos 2:10; 1 Pedro 2:22), pueden considerarse como tipos que se aplican únicamente a Cristo, de tal manera

que el v. 21 se refiere evidentemente a él. “Ciego” y “sordo” en su caso se refiere a su resistencia para soportar los sufrimientos y los reproches, como si él ni hablase ni oyese (Salmo 38:13, 14). Aquí hay pues una transición a manera de contraste de la *ceguera* moral de Israel (v. 18) a la paciente ceguera y sordera del Mesías [Horsley]. **20. advierte**—no las *observas*. Las “muchas cosas” son las muchas pruebas que desde el principio y sin interrupción Dios había dado a Israel, de su bondad y poder (Deuteronomio 4:32–38; 29:2–4; Salmo 78; 105). **abre los oídos**—es decir, aunque Israel tiene los oídos abiertos (Nota, cap. 6:10). Este lenguaje también se aplica al Mesías, como *siervo* de Jehová (Nota, v. 19; cap. 50:5; Salmo 40:6) **21. su justicia**—no la de su pueblo, sino la suya. El v. 24 demuestra que ellos no tenían justicia propia (cap. 45:24; 59:16). Dios estaba muy *complacido* de su Hijo (“en quien Mi alma *se deleita*”, v. 1); el que “cumple toda *justicia*” (Mateo 3:15), en favor de ellos, y con ellos por amor de él (cf. v. 6; Salmo 71:16, 19; Mateo 5:17; Romanos 10:3, 4; Filipenses 3:9). Puede que en la “justicia” de Dios aquí, esté incluida *su fidelidad a sus promesas* hechas a los antepasados de Israel [Rosenmuller]; a causa de ello él está complacidísimo con Israel, bien que desagradado de su pecado, reprobado en este lugar; pero esa promesa sólo pudo basarse en la *justicia del Mesías*, la simiente prometida, que es la justicia *de Dios*. **22. cavernas**—atrapados por sus enemigos en las *carvernas* donde habían buscado refugio [Barnes]. O aprisionados en calabozos subterráneos [Maurer]. **cárceles**—ya sean *prisiones* literales o en *sus mismas casas*, de donde no se atrevían a salir por miedo del enemigo. La conexión es: No obstante el favor de Dios para con su pueblo, por amor de su justicia (v. 21), cayeron en la miseria (los cautiverios babilónico y romano y en su actual dispersión), debido a su desprecio de la ley divina; la prisión espiritual también está incluida (v. 7). **no hay quien libre**—No hay ningún libertador (cap. 63:5). **23.** Una invitación a que aprendiesen con los pasados juicios de Dios a obedecerle en adelante. **24. ¿Quién ...?**—Su calamidad no era efecto de la casualidad, sino acto directo *de Dios*, por sus pecados. **Jacob ... Israel ... pecamos**—Cambio de la tercera persona a la primera. Isaías les habla cual profeta, como distinto de ellos; luego se identifica con ellos y reconoce su parte de culpabilidad en los pecados de la nación (Cf. con Josué 5:1). **25. él**—Israel (v. 24). **fuerza de guerra**—la violencia de la guerra. **empero no entendió**—No aprendió la lección del arrepentimiento que se proponía enseñarles con el juicio (cap. 5:13; 9:13; Jeremías 5:3).

#### CAPITULO 43

**Vers. 1–28.** UNA SUCESSION DE ARGUMENTOS PARA QUE ISRAEL SE PERSUADA DE QUE NO OBSTANTE SU PERVERSIDAD PARA CON DIOS (cap. 42:25), EL LOS LIBRARA Y RESTAURARA. **1. Y ahora**—No obstante los pasados justos juicios de Dios por los pecados de Israel. **Criador tuyo**—no sólo en sentido general, sino que te *crié* especialmente como pueblo peculiar para mí mismo (vv. 7, 15, 21; cap. 44:2, 21, 24). De igual manera, los creyentes son “criados en Cristo Jesús” (Efesios 2:10), “un pueblo peculiar” (1 Pedro 2:9). **redimí**—Un segundo argumento por el cual deberían confiar en él, además del de ser *creación* suya. El hebreo significa *rescatar mediante precio pagado por los cautivos* (cf. con el v. 3). Babilonia tenía que ser el rescate en este caso, es decir, tenía que ser destruída, a fin de que ellos pudieran ser librados; así Cristo se hizo maldición, al ser sentenciado a muerte, para que nosotros fuésemos redimidos. **te puse nombre**—No meramente te llamaré en general, como en el cap. 42:6; 48:12; 51:2, sino que *te destiné a ser mi pueblo peculiar* (cf. con el cap. 45:3, 4; Exodo 32:1; 33:12; Juan 10:3). **2. ríos, no te anegarán**—así fué al pasar el Jordán, aun cuando éste estaba “desbordado”, cuando su creciente era especialmente peligrosa (Josué 3:15; Jeremías 12:5). **fuego**—frase proverbial para designar los peligros extremos (Salmo 66:12; también Salmo 138:7). Cumplido literalmente en el Mar Rojo (Exodo 14), y en el caso de los tres jóvenes arrojados en el *horno de fuego* por causa de su conciencia (Daniel 3:25, 27). **3. Egipto ... por**

**rescate**—O Egipto o Israel debe perecer; Dios dispuso que fuese Egipto; aunque más poderoso, tenía que ser destruido a fin de que su pueblo pudiese ser librado; de esta manera Egipto ocupó *el lugar* de Israel, como una especie de “rescate”. El hebreo *kofer*, significa propiamente *aquello con que una cosa se cubre*, como el betún con que se calafateó el arca de Noé, de aquí aquello que *cubre nuestros pecados*: una expiación. Nabucodonosor había sometido el Egipto, Etiopía (hebreo, *Cush*) y Seba, que descendía de *Cush*, Génesis 10:7, probablemente Meroe de Etiopía, una gran isla formada por el Atbara y el Nilo, conquistada por Cambises, sucesor de Ciro. Estas comarcas las recibió Ciro de Dios con el resto de los dominios babilónicos, en *atención* a que estaba a punto de librar a Israel. La alusión, sin embargo, puede que sea a los tres años de guerra, en la que Sargón venció a éstos países, y así tenía su atención desviada de Israel (véanse las Notas al cap. 20) [Vitranga]. Pero la alusión es más general, a saber, a todos los ejemplos en que Jehová *sacrificó a poderosas naciones paganas*, cuando la seguridad de Israel lo requería. **4. Porque**—Siempre, desde el principio, como quiera que jamás hubo tiempo durante el cual Israel no fuese pueblo de Dios. La apódosis sería “Yo daré”. “Porque tú siempre fuiste de grande estima en mis ojos, fuiste honorable, y yo te amé, daré”, etc. [Maurer]. Gesenius entiende como la *Versión Inglesa* que *desde que* significa: *Por cuanto*. Si la apódosis es como en la *Versión Inglesa*, “Desde que tú fuiste preciosa” se referirá al tiempo cuando Dios sacó a su pueblo de Egipto, *manifestando* entonces, por primera vez, el amor que eternamente les había tenido (Jeremías 31:3; Oseas 11:1); “honorable” y “amado” se refieren a los signos *externos* del honor y amor de Dios. **hombres ... naciones**—*otras* naciones por ti (así el v. 3). **tu alma**—*tu persona*. **5.** (Deuteronomio 30:3). **generación**—tus descendientes dispersos en todos los países. Vitranga lo interpreta del “linaje” *espiritual* de la iglesia por mística regeneración; pues la expresión es “traeré”, no “volveré a traer”. Este sentido quizás esté incluido, pero no hasta el punto de excluir la restauración literal de Israel (Jeremías 30:10, 11; Amós 9:9; Zacarías 2:6–13). **6. Da acá**—a saber, mi pueblo. **hijos ... hijas**—el femenino unido al masculino expresa la completa *totalidad* de cualquier cosa (Zacarías 9:17). **7. llamados de mi nombre**—pertenecientes a Israel, cuyo pueblo, como hijos de Dios, llevan el nombre de su Padre (cap. 44:5; 48:1). **para gloria mía**—(v. 21; cap. 29:23). **8.** Solemne invitación hecha por Dios a las naciones, a discutir con él el asunto de que él era superior a sus ídolos, y que posee poder para librar a su pueblo Israel (41:1). **pueblo ciego**—los gentiles, quienes, también, a semejanza de Israel (cap. 42:19), son ciegos (espirituales), aun cuando tienen ojos, esto es, facultades naturales, por las cuales podrían conocer a Dios (Romanos 1:20, 21) [Lowth]. O más bien, los judíos [Vitranga]. **9. ¿Quién de ellos ... que nos dé nuevas ...?**—¿cuál de los adivinos de los ídolos ha predicho *esto*, a saber, su cuanto a que Ciro será el libertador de Israel? **primeras**—las primeras predicciones, como en el cap. 42:9) [Maurer]. O: *las cosas que han de suceder primero* (Nota cap. 41:21, 22). [Barnes]. **presenten sus testigos**—como yo los míos (v. 10). **justifíquense**—manifiéstense veraces en sus pretendidas profecías. **y**—que los hombres oigan su predicción y digan del suceso: se ha verificado (Nota, cap. 41:26). **10. Vosotros**—Los judíos, a quienes he hecho predicciones confirmadas por los hechos, librándolos, tan frecuentemente, he manifestado mi poder (véanse vv. 3, 4; cap. 44:8). **y mi siervo**—a saber, todo el pueblo judío (cap. 41:8). **y creáis**—*confiéis*. **formado**—antes que yo existiese, ninguno de los falsos dioses fué *formado*. “Formado” se aplica a los ídolos, no a Dios. El Apocalipsis 1:11 emplea el mismo lenguaje para probar la deidad de *Jesús*, como Isaías lo hace aquí para probar la de *Jehová*. **11. Jehová ... no hay quien salve**—en sentido temporal, de Babilonia; en sentido eterno, del pecado y del infierno (Oseas 13:4; Hechos 4:12). Estos mismos títulos, aplicados a Dios, se aplican a Jesús. **12. anuncié**—predije el futuro (cap. 41:22, 23). **salvé**—a la nación en tiempos de peligro. **hice**



**oir**—que Yo era Dios. **y no hubo ... extraño**—al que las predicciones proferidas por mí pudiesen asignársele. “Extraño” significa *extranjero*, introducido del extranjero. **13. antes**—liter. *desde el tiempo de* la primera existencia del día. **estorbará**—tradúzcase más bien: ¿quién “anulará”? [Horsley]. **14. envié**—a saber, los medos y persas (cap. 10:5, 6; 13:3). **e hice descender**—a la mar (cap. 42:10) a fin de escapar de la amenazadora destrucción de Babilonia. **fugitivos**—a saber, los extranjeros que residían en la populosa Babilonia (cap. 13:14), distintos de los caldeos [Maurer]. **clamor ... en las naves**—los que *se regocijan en sus naves* juntamente con los alegres marineros, quienes gritan con fanfarronería. Su anterior alegría dentro de sus naves contrasta lamentablemente con su presente pánico, que los lleva a refugiarse en ellas (cap. 22:2; Sofonías 2:15). Babilonia estaba situada sobre el Eufrates, el cual estaba unido al Tigris por un canal, y desaguaba en el golfo Pérsico. El Eufrates fué famoso por los barcos que lo surcaban y por su comercio hasta que los monarcas persas, para impedir una revuelta o alguna invasión, obstruyeron la navegación mediante represas construídas a través de ambos ríos. **15. vuestro**—demostró ser especialmente *vuestro* por haberos libertado. **Criador de Israel**—(v. 1). **16, 17.** Alusión a la liberación de Israel y a la derrota de Faraón en el Mar Rojo, ilustración permanente del inmutable carácter de Dios para con su pueblo (Exodo 14). **fuerza**—el poderío del ejército enemigo, toda fuerza bélica. **caen juntamente**—al modo que el ejército de Faraón se hundió en su totalidad en la acuática sepultura. **18.** Tan maravillosas serán las futuras interposiciones de Dios en vuestro favor, que las pasadas, comparadas con éstas, serán echadas en olvido. El último suceso a que evidentemente se alude es al de la futura restauración de Israel. De manera que “las primeras cosas” son los acontecimientos de la destrucción de Senaquerib y el regreso de Babilonia. “Las cosas viejas” son sucesos más antiguos todavía, como la liberación de Egipto, la del Mar Rojo y la entrada en Canaán [Vitringa]. **19. nueva**—sin precedente por su maravilloso carácter (cap. 42:9). **presto saldrá**—como hierba que germina; hermosa imagen del *silencioso* bien que *seguro y gradual crecimiento* de los sucesos de la Providencia de Dios (Marcos 4:26–28). **camino en el desierto**—tal como Israel fué guiado y abastecido de agua por Jehová en el camino del desierto, desde el Mar Rojo hasta entrar en Canaán; mas la nueva liberación será seguida de manifestaciones del poder y amor de Dios que eclipsarán a la antigua (cf. con cap. 41:17–19). “Yo abriré un camino, no meramente en el Mar Rojo, sino en el desierto del mundo entero; y no brotará de la roca meramente un río, sino muchos, que refrescarán, no los cuerpos, como antes, sino las almas de los sedientos, de manera que se cumplirá la profecía: “Con gozo sacaréis agua de los pozos de la salvación” [Jerónimo]. “Un camino” se pone a menudo en lugar de la *verdadera religión* (Hechos 9:2; 18:26). “Ríos” expresan las influencias del Espíritu Santo (Juan 7:37–39). La literal restauración de Israel en el futuro está incluída aquí, como se desprende comparando el cap. 11:15, 16. **20. La bestia**—imagen de los idólatras, manchados y contaminados de sangre, que habitan, a semejanza de los dragones, etc., en las soledades de la gentílica ignorancia, bien que habrán de convertirse. O bien: liter., que Dios dará tan copiosa inundación de agua en el desierto que las mismas bestias alabarán (lenguaje poético) a Jehová (Salmo 148:10) [Jerónimo]. **los chacales**—(Nota, cap. 13:22). **21. Este pueblo**—a saber, el mismo que “mi pueblo, mi escogido” (véanse vv. 1, 7; Salmo 102:18). **mis alabanzas**—a causa de los muchos y grandes beneficios que les fueron otorgados, especialmente el de su restauración. **22.** Israel, sin embargo, no tiene que pensar que esos divinos favores se deban a su piedad para con Dios. Otro tanto debe pensar el creyente (Tito 3:5). **antes**—más bien, *pues. de mí te cansaste*—(Amós 8:5, 6; Malaquías 1:13). Aunque “yo no me he cansado de tí” (v. 23), sin embargo, “tú te has cansado de mí”. **23. animales de tus holocaustos**—mejor, el *cordero* o *cabrito*, que exigía la ley que se ofreciese a Dios diariamente (Exodo 29:38; Números 28:3). **sacrificios**—que se ofrecían de cierta manera; mientras que el hebreo, por holocausto u

“ofrenda encendida”, denota lo que *asciende* como ofrenda consumida por el fuego. **no te hice servir**—es decir, prestar el servicio de un *esclavo* (Mateo 11:30; Romanos 8:15; 1 Juan 4:18; 5:3). **con presente**—ofrenda incruenta (Levítico 2:1, 2). **fatigar**—en oposición al v. 22. “Tú te has cansado de mí”. Aunque Dios exigía en la ley tales ofrendas, con todo, no las exigía de modo que “fatigase” al que las ofrecía, o se las exigiese en casos, como el de la cautividad de Babilonia, cuando les era físicamente imposible ofrecérselas. Dios no requirió de ellos sino la subordinación a deberes morales superiores (Salmo 50:8–14; 51:16, 17; Miqueas 6:3, 6–8). **24. No compraste**—pues la caña aromática (aromática *calamus*) no era indígena de Palestina, sino que había de comprarse en países extranjeros (Jeremías 6:20). Esta se empleaba por los hebreos para hacer el unguento sagrado (Exodo 30:23). Se ofrecía a menudo como señal de hospitalidad. **saciaste**—(Jeremías 31:14). Dios se digna usar el lenguaje humano para adaptarse a los modos del pensamiento humano. **me hiciste servir**—bien “que Yo no te hice servir a ti” (v. 23). Nuestro pecado hizo que el Hijo de Dios se hiciese “*siervo*”. El tuvo que *servir* para salvarnos de la servil esclavitud (Filipenses 2:7; Hebreos 2:14, 15). **me has fatigado**—Aunque Yo “no te he fatigado a ti” (v. 23; véase cap. 1:14). **25. (cap. 44:22). Yo, yo soy**—el Dios contra quien fué cometido vuestro pecado y el único que puede y quiere perdonaros. **por amor de mí**—(Cap. 48:9, 11). ¡Qué cosa más abominable es el pecado! ¡Como que es cometido contra Dios, la fuente de la gracia! “Borró” es una imagen tomada de un libro de cuentas, en el que, cuando se salda una deuda, la suma cargada en cuenta queda *cancelada o borrada*. **y no me acordaré de tus pecados**—(Jeremías 31:34). Dios cuando perdona, olvida, esto es, trata al pecador cual si hubiese olvidado sus pecados. **26. Hazme acordar**—Recuérdame todas las excusas que tengas que alegar ante mí en tu defensa. Imagen tomada de un proceso (cap. 1:18; 41:1). Nuestra mejor defensa consiste en recordar a Dios sus promesas. Es lo que hizo Jacob en Mahanaim y en Peniel (Génesis 32:9, 12). Dios entonces, en lugar de “argumentar contra nosotros con su gran poder”, “pondrá su fuerza en nosotros” (Job 23:6); y de esa manera nos convertimos en “*recordadores* de Jehová” (cap. 62:6, margen de la V. I.) “*Declara la justicia de Dios*”, vindicada por Jesucristo, “para que seas justificado” (Romanos 3:26; cf. el cap. 20 y el Salmo 143:2). **27. Tu primer padre**—dicho colectivamente en lugar de tus “más antiguos *antepasados*”, como lo demuestra el paralelismo tus “enseñadores” [Maurer]. O, *tus principales ministros de religión o sacerdotes* [Gesenius]. Es difícil que sea Adam, el padre común de todas las naciones, el aludido en este lugar, ya que sería impropio mencionar *su* pecado en un discurso dirigido *especialmente a los judíos*. Tampoco puede ser Abraham, puesto que se lo cita en todas partes como ejemplo de fidelidad, no de *pecado*. Sin embargo, si se aplica el pasaje en su significado primario a la iglesia en general, el aludido en él sería Adam. **enseñadores**—liter., *intérpretes* entre Dios y el hombre: los sacerdotes (Job 33:23; Malaquías 2:7). **28. profané los príncipes**—(Salmo 89:39; Lamentaciones 2:2, 6, 7). Yo los he estimado o *tratado como* personas no *sagradas*. He dejado que sufriesen el mismo trato que el común del pueblo, *despojados* de su sagrada función y llevados en cautiverio. **príncipes del santuario**—gobernadores (1 Crónicas 24:5); que dirigen sus santos servicios: los sacerdotes. **anatema**—hebreo *jerim*, anatema solemne, o excomunión. **oprobio**—(Salmo 123:3, 4).

#### CAPITULO 44

**Vers. 1–28. CONTINUACION DEL CAPITULO PRECEDENTE (vv. 1–5). 1. ahora**—Aunque has pecado, oye, sin embargo, la promesa misericordiosa de Dios tocante a tu liberación. **escogí**—(cap. 41:8). **2. (cap. 43:1–7). formó desde el vientre**—(Así el v. 24; cap. 49:1, 5). El sentido es semejante al del cap. 1:2: “Crié hijos y *engrandecílos*”. **Jeshurun**—Diminutivo dado a *Israel*. El título afectivo completo era *Israelun*, el cual por contracción resultó *Jeshurun*, con una alusión a la raíz hebrea, *jashar*, “justo”, “perfecto” (véase nota, sobre “El que es perfecto”, cap. 42:19) [Gesenius]

(Deuteronomio 32:15). **3.** (cap. 41:18). **sobre el secadal**—(cap. 35:6, 7), figurado, por un hombre sediento de justicia (Mateo 5:6). **ríos**—las abundantes influencias del Espíritu, más fuertes que el agua. **mi espíritu**—incluso todos los dones espirituales y temporales, como el paralelo “bendiciones” lo demuestra (cap. 11:2; 32:15). **generación**—(cap. 59:21). **4. brotarán**—tu “linaje” y tus “descendientes” (v. 3). **como sauces**—“crecerán *como sauces entre la hierba*, junto a los cursos de agua” [Horsley]. O: “Crecerán *entre la hierba* (esto es, lozanamente; porque lo que crece entre la hierba crece exuberantemente) como sauces junto a las corrientes de agua”, que hace que las cláusulas paralelas resulten mejor equiparadas [Maurer]. **5.** La tercera cláusula responde en el paralelismo a la primera, la cuarta a la segunda. **yo soy de Jehová**—(Jeremías 50:5; 1 Corintios 6:19, 20; 2 Corintios 8:5). **se llamará del nombre de Jacob**—Los gentiles (como resultado del derramamiento del Espíritu Santo sobre Israel, “la simiente” de Jehová, primero), se unirán a los hijos de Jacob para adorar a Dios (cf. cap. 43:7; Salmo 49:11). O *llama*, esto es, *invoca* y celebra *el nombre de Jacob*, y se une a su nación y religión [Maurer]. (Salmo 24:6). **escribirá con su mano, A Jehová**—a manera de solemne y público pacto, consagrándose al servicio de Dios (cf. Nehemías 9:38), delante de “testigos” (Hebreos 12:1), a la manera de un contrato civil (Jeremías 32:10, 12, 44). Así le ocurre al cristiano con el bautismo y la Cena del Señor [Barnes]. Liter., “llenará la mano de cartas (Exodo 32:15; Ezequiel 2:10) en honor de Jehová”; o “escribirá sobre su mano: soy de Jehová” (cf. cap. 49:16; Apocalipsis 13:16); que alude a la punción de la mano con tinta, mediante la cual un soldado denotaba que pertenecía a su comandante; por ese medio los cristianos solían marcarse a sí mismos con el nombre de Cristo [Lowth]. La primera interpretación es la más natural. **con el nombre de Israel**—Maurer y Gesenius interpretan esto como lo autoriza el hebreo, que responde a su traducción de la segunda cláusula paralela: “*invoca suavemente el nombre de Israel*” (habla en términos honorables acerca de él). Si retenemos la *Versión Inglesa*, debemos, según el hebreo, entenderlo así: “Se apellidará del *honorable* nombre de Israel” (cap. 45:4). **6.** Aquí sigue un argumento en favor de Jehová, como el único Dios, y contra los ídolos, como cosas vanas (véase Nota al cap. 41:4; 43:1, 10–12). **7.** ¿Quién puede, excepto Dios, predecir sucesos futuros y declarar asimismo el *orden* y el momento en que cada uno sucederá? (Nota 41:22, 23; 45:21). **llamará**—¿Quién *proclamará abiertamente* (cap. 40:6) las cosas futuras? [Maurer]. O: *¿hará venir* el suceso, ordenando que ocurra? (cap. 46:11; 48:15). [Barnes]. **y lo ordenará**—No hay casualidad o confusión; todos los sucesos ocurren en el orden más apropiado para que sirvan a los planes de Dios. **por mí**—Todas las cosas existen y tienen lugar *por* Dios (Apocalipsis 4:11). Pero Maurer traduce: “Que *me haga él saber*” (Job 37:19). **desde que hice el pueblo antiguo**—A los judíos desde que los he elegido como pueblo mío en tiempos antiguos, les he hecho predicciones acerca de lo futuro; de consiguiente, estaban calificados para ser sus testigos (v. 8). En cuanto a que fuesen “el antiguo pueblo de Dios”, véase Deuteronomio 32:7–9; Jeremías 31:3; tipo de la iglesia redimida (Efesios 1:4). **8. No temáis**—*asombraos o aturdíos de temor*. **desde antiguo**—esto es, desde el tiempo que te “he escogido por pueblo mío” (v. 7). Desde que he llamado a Abrahán sus descendientes fueron los depositarios de las predicciones del Redentor, mientras que la promesa de Ciro no fué conocida hasta el tiempo de Isaías; de consiguiente, el suceso objeto de la predicción y al cumplimiento del cual Dios apela en prueba de que sólo él es Dios, es la redención del hombre por un descendiente de Abrahán en cuya persona “el antiguo pueblo” fué al principio formalmente “escogido”. La liberación de los judíos por Ciro se menciona después como prenda de esa grande misericordia [Horsley]. **no hay Dios**—hebreo *tsur* “roca” (Deuteronomio 32:4), es decir, una fortaleza para refugiarse en ella, y un sólido fundamento para edificar encima. **9.** (Cap. 40:18, 20; 41:29). **y lo más precioso**—los ídolos de que se enorgullecen y en los cuales se deleitan. **para nada es útil**—(Habacuc

2:18), **y ellos mismos ... son testigos**—contrástese con “*Vosotros sois mis testigos*” (v. 8). “Ellos”, es decir, los ídolos y los que los hacen, son contra sí mismos testigos ellos mismos, porque los ídolos nada pueden ver ni saber (Salmo 115:4–8). **para su confusión**—consecuencia que se deduce de todo el argumento anterior, y no meramente de las palabras inmediatamente anteriores, como el cap. 28:13; 36:12. Yo digo todo esto para mostrar que están sentenciados a perecer *vergonzosamente*, que es el único fin apropiado para ellos. **10. ¿Quién?**—Pregunta sarcástica: “¿Cuán degradado es el hombre que hace un dios!” Hay aquí una contradicción de términos. ¡Un *dios hecho*, adorado por el que lo hizo! (1 Corintios 8:4). **11. sus compañeros**—Los asociados del que hace un ídolo o del ídolo mismo (véase Deuteronomio 7:26; Salmo 115:8; Oseas 4:17). **son de los hombres**—son en sí hombres mortales. ¿En qué puede ser mejor el ídolo que su hacedor? **Todos ellos se juntarán, estarán**—como en un tribunal de justicia, para asistir en juicio al debate entre Dios y ellos (Nota, cap. 41:1, 21). El resultado del proceso será: “Serán atemorizados, etc.” **12. la tenaza**—más bien, “prepara (ha de suplirse) *un hacha*”; es decir, aquello con que ha de cortar el árbol escogido para hacer de él el ídolo. El “herrero” (hebreo, *el obrero en hierro*) aquí responde al “carpintero” (el *hebreo, obrero en madera*). “El trabaja (*el hacha*, no el ídolo, que era madera, no metal) en las ascuas”, etc. *El hacha se la trabaja o se la labra; no se la funde. El herrero hace el hacha para el carpintero. hambre ... no beberá agua*—está ansioso de acabar su obra mientras el hierro está caliente. Si el dios pudiera algo, no permitiría que el obrero “desmayara” de hambre o de sed. El misionero Williams dice que los isleños de los mares australes cuando hacen un ídolo se abstienen de comer y beber. **13.** Después del trabajo del herrero, que prepara las herramientas, viene el del carpintero, que hace el ídolo. **regla**—más bien, la *línea*. Barnes con una *línea*—más bien, un lápiz [Horsley]. Liter., *ocre rojo*, el que usa para señalar sobre la madera el diseño de la figura [Lowth]. O mejor, el *estilo o buril*, con el que se hace la incisión del contorno [Gesenius]. **cepillos**—mejor *cinzel* o las herramientas de *tallar*, pues un cepillo no sería adecuado para tallar. **compás**—de una raíz hebrea, que significa *hacer un círculo*. De esa manera se logra la simetría de la forma. **a semejanza de hombre hermoso**—Esta es una ironía. La idea más elevada que los paganos podían formarse de un dios era la de imaginarlo a semejanza de ellos. Jerónimo decía: “Cuanto más linda es la estatua tanto más augusto se consideraba al dios”. La encarnación del Hijo de Dios condesciende con este sentimiento antropomórfico, tan natural en el hombre, pero en forma tal como para elevar los pensamientos del hombre hasta el infinito Dios, que “es espíritu”. **para estar en casa**—Era lo único para que servía, ya que ni podía oír ni salvar (cf. libro de la *Sabiduría* 13:15). **14.** Descripción del material de que se hacía el ídolo. **encina**—De la raíz hebrea, *ser duro*, cual lo es la *encina*, tan *abundante* en Palestina [Gesenius]. **se esforzará**—liter., “y cobra fuerzas entre los árboles del bosque”; es decir, que (el carpintero) se esfuerza por proveerse de *gran cantidad* de madera [Lowth]. O: “*escoge*”, pues “lo has hecho fuerte para ti”. Como si dijera: lo has escogido (Salmo 80:15, 17). [Gesenius]. Pero el sentido de la *Versión Inglesa* es correcto: lo has “fortalecido”, cido”, es decir, para que fuera un árbol lozano; sentido que se ajusta al del Salmo 80:15, 17, donde se compara a Israel con una *vid* plantada por Jehová [Maurer]. **se críe con la lluvia**—Aunque el árbol fué plantado por el hombre, éste, no obstante, no lo pudo hacer crecer; y así, si dispusiera a hacer un ídolo, tiene que depender del verdadero Dios para la lluvia (Jeremías 14:22). **15.** El mismo árbol que provee el material para el ídolo se usa en parte como combustible para el fuego, con que han de prepararse sus comidas y calentarse. **arrodillarás**—más bien, se postra delante de *ellas*, a saber, de tales imágenes [Maurer]. **16. parte ... parte**—no partes distintas, sino la *misma parte* del leño (cf. v. 17). **comerá**—esto es, la asará para comerla (v. 19). **he visto el fuego**—he experimentado los beneficios de su calor. **18. encostrados**—Dios los ha entregado a judicial ceguera; no de una manera físicamente directa, sino por

su providente intervención con que ejercita su gobierno moral (cap. 6:9, 10). “Cierra”, liter., *embadurna*, enyesa; es costumbre en el oriente sellar en algunos casos los ojos de los delincuentes. **19. no discurre**—*no lo toma a pecho* (cap. 42:25; Jeremías 12:11). **abominación**—es el término escritural para designar un ídolo, no meramente abominable, sino la esencia de lo que eso es a los ojos de Dios, celoso de su gloria (1 Reyes 11:5, 7). **20. de ceniza se apacienta**—fig., porque el ídólatra se deleita en lo que es vano (Proverbios 15:14; Oseas 12:1). “Se alimenta de viento”. Quizás haya también aquí una alusión al hecho de que habiendo sido el dios hecho de un árbol, la mitad del cual *fué reducido a cenizas por el fuego* (vv. 15, 16, 17); el ídolo, por no ser mejor, pudo y debió haberse reducido a cenizas, al igual que la otra mitad. **su corazón engañado**—El corazón y la voluntad son los primeros en errar, luego les siguen el intelecto y la conducta (Romanos 1:28; Efesios 4:18). **¿una mentira a mi mano derecha?**—¿No es mi artefacto (el ídolo) un engaño? **21. acuérdate**—“No seas como los idólatras, que no recapacitan en su corazón” (v. 19). **estas cosas**—Las que se acaban de decir tocante a la estupidez de la idolatría. **mi siervo eres**—no como los idólatras, esclavos del tronco de un árbol (v. 19). Véanse vv. 1, 2. **no me olvides**—Por consiguiente, *tú* debes “recordarte” de mí. **22. Yo deshice**—la deuda de *tu* pecado, borrándola del libro de cuentas en que estaba anotada (Exodo 32:32, 33; Apocalipsis 20:12). **como a nube**—que dispersa el viento (Salmo 103:12). **como a niebla**—gradación descendente. No sólo la nube de las más graves “transgresiones”, sino la “niebla” (“vapor”) [Lowth], no tan densa, pero que cubre el cielo como una bruma de los innúmeros “pecados”. Estos últimos, aunque el hombre no les da mucha importancia, necesitan, tanto como los primeros, ser eliminados por el Sol de justicia; de lo contrario, serán una bruma que nos separará del cielo (Salmo 19:12, 13; 1 Juan 1:7–9). **tórnate ... porque**—La antecedente redención es el fundamento y el motivo del arrepentimiento. No nos arrepentimos *para* que nos *redima*, sino *porque nos ha redimido* (Zacarías 12:10; Lucas 24:47; Hechos 3:18, 19). El que cree que ha sido perdonado, no puede por menos de amarle (Lucas 7:43, 47). **23.** Llamamiento a la inanimada naturaleza a alabar a Dios, por cuanto ésta también participará de la venidera liberación de la “servidumbre de corrupción” (Romanos 8:20, 21). **lo hizo**—efectuó la redención del literal y espiritual Israel. **lugares bajos**—por oposición a los “cielos”, las “montañas”, los “bosques” y los “árboles”, que son los objetos intermedios en gradación descendente (véase Salmo 96:11, 12). **24–28.** Confirmación de sus promesas a la iglesia y a Israel, mediante varios ejemplos de su omnipotencia; entre éstos la restauración de los judíos por Ciro. **sólo**—Liter. ¿Quién *fué conmigo*? Es decir, cuando yo hice esto, que corresponde a “por mí mismo”, en la cláusula paralela (cf. semejantes frases con Oseas 8:4; Juan 5:30) [Maurer]. **25. las señales**—los pronósticos, los pretendidos milagros que ellos hacen como *pruebas* de sus poderes sobrenaturales. **de los adivinos**—(Jeremías 50:36) conjuradores o astrólogos; hombres que llevan una vida retirada y contemplativa, para estudiar la adivinación por los signos de las estrellas [Vitranga]. **que hago tornar atrás**—avergonzados de que sus predicciones no se han realizado. “Hacer volver el rostro” es impedir una derrota (cap. 36:9; 1 Reyes 2:15). Los “magos” son los adivinos que, cuando Babilonia fué atacada por Ciro, predijeron la destrucción de él. **26. su siervo**—en sentido colectivo, por *los profetas* en general, quienes predijeron el retorno de Babilonia, lo que concuerda con sus “mensajeros” (*plural*, en la cláusula paralela) [Maurer]. Finalmente, y como antitipo, el Mesías, que consumará la incorporación de todos los profetas y mensajeros de Dios (Malaquías 3:1; Mateo 21:34, 36, 37; Juan 10:36); de aquí el *singular*, “su siervo”. **el consejero**—las predicciones, los consejos de los profetas tocante al futuro (cf. “consejero” cap. 41:28). **Jerusalem**—considerada, proféticamente, como en ruinas. **27.** Se refiere al Eufrates, que fué desviado por otro canal, cerca de Babilonia, por Ciro, quien tomó de ese modo la ciudad. El “profundo” se aplica al Eufrates, cual si fuera “un mar” (Jeremías 51:32, 36). Por “ríos” se

alude a los canales artificiales trazados desde el Eufrates para el riego de los campos; cuando éste fue desviado de su cauce hacia un lecho diferente, a saber, un lago de 64 kilómetros cuadrados, formado originalmente para recibir el agua superflua de una inundación, los canales se secaron. **28. mi pastor**—tipo del Mesías (cap. 40:11; Salmo 23:1; 77:20; Ezequiel 34:23). **todo lo que yo quiero**—tal hará el Mesías (cap. 42:1; 53:10). Esta es la primera vez que expresamente se nombra a Ciro; y eso 150 años antes de que comenzase a reinar, que fue en 550 A. de C. El nombre procede del persa *Khorschid*, “el sol”; era frecuente que los reyes llevasen los nombres de sus dioses, y el sol era adorado como dios por los persas. **diciendo**—más bien, “y que dice”. Esto se refiere a *Dios* no a Ciro. La Palabra de Dios será instantáneamente eficaz para llevar a cabo su voluntad. **a ... y al ...**—O: “de Jerusalem ... del templo; anteriormente la misma voz hebrea se tradujo “de Ciro” [Barnes]. La Versión de *Reina-Valera* es más gráfica. Según Josefo, Ciro llegó a tener conocimiento de esta profecía de Isaías, pronunciada tanto tiempo antes; de ahí que se sintiese inducido a hacer una cosa tan contraria a la política de oriente, cual fue la de prestar ayuda a los cautivos judíos para regresar a su patria y reedificar el templo y la ciudad.

#### CAPITULO 45

**Vers. 1–25.** CONTINUA EL ASUNTO DE LA LIBERACION POR CIRO (vv. 1–7). Estos siete versículos debieran haberse añadido al último capítulo, y comenzar el nuevo con el v. 8: “Rociad, cielos” [Horsley]. Las alusiones a la liberación del Mesías se asoman frecuentemente de entre los detalles locales y temporales de la liberación de Babilonia, como el grande y supremo fin de la profecía. **1. Su ungido**—Ciro se llama así por haber sido consagrado por la Providencia de Dios como rey para cumplir sus especiales propósitos. Aunque en Persia no se *ungía* a los reyes, la expresión se aplica a él por referirse a la costumbre *judía* de consagrar a los reyes para su regia función, ungiéndolos. **tomé yo por su mano**—Imagen ocasionada por la costumbre de sostener a una persona débil por la mano derecha (cap. 42:6). **sujetar gentes**—a saber, los cilicios, los sirios, babilonios, lidios, bactrianos, etc.; su imperio se extendía desde Egipto y el Mediterráneo hasta el Océano Indico, y desde Etiopía al Ponto Euxino (hoy Mar Negro). **desatar lomos**—esto es, el cinto con que se ceñían; y de ese modo *debilitarlos*. En oriente, cuando los vestidos sueltos se los ceñían fuertemente al cuerpo, era emblema de fuerza y de preparación para la acción; la desceñidura era indicio de *debilidad* (Job 38:3; 12:21); “*debilitar la fuerza del poderoso*” (Margen de la *Versión Inglesa*), “*aflojar el cinturón del fuerte*”. “*Desatáronse las ceñiduras de sus lomos*”; esto es, de Belsasar (Daniel 5:6). Esto sucedió durante el sitio puesto por Ciro, a la vista de la misteriosa escritura en las paredes del palacio. El que hubiese sido tomado de sorpresa, *desapercibido*, se predice aquí **abrir.. puertas**—Durante la francachela de Babilonia, la noche de su toma, las puertas interiores de las calles que daban al río, fueron dejadas abiertas, pues había paredes con puertas a ambos lados del Eufrates, las cuales, si hubiesen sido cerradas, las huestes invasoras habrían quedado encerradas en el lecho del río, donde los babilonios las habrían fácilmente destruído. Las puertas del palacio también fueron dejadas abiertas, de manera que la ciudad resultó accesible por todas partes. Y era tal la extensión del palacio que los que vivían en sus extremos fueron hechos prisioneros antes de que las voces de alarma llegasen al centro del mismo. [Heródoto, 1. sec. 191.] **2. enderezaré las tortuosidades**—(cap. 40:4), mejor: “Haré planas las montañas” [Lowth], esto es, eliminaré del camino a todas las personas y cosas que estorben. El KERI lee como en el v. 13: “enderezaré” (ver el margen de la V. I.). **puertas de bronce**—(Salmo 107:16). Heródoto, 1, sec. 179, dice: Babilonia tenía 100 puertas de bronce macizo, veinticinco por cada uno de los cuatro costados de la ciudad. Los pilares también eran de bronce. **cerrojos de hierro**—con los que eran atrancadas las puertas. **3. tesoros escondidos**—esto es, en lugares subterráneos, práctica común en oriente. Los hechiceros pretendían que podían mostrar dónde se encontraban esos

tesoros; en oposición a tales pretensiones, dice Dios que él le daría realmente a Ciro tesoros ocultos (Jeremías 50:37; 51:13). Plinio, N. H. 33:3, dice que Ciro obtuvo de la conquista de Asia el peso de 15.640 kilos de oro, además de vasos de ese mismo metal, y 500.000 talentos de plata, así como la copa de Semíramis, que pesaba quince talentos. **para que sepas**—esto es, que él no era meramente “el Dios de Israel”, sino que era Jehová, el verdadero Dios. Esdras 1:1, 2, demuestra que la correspondencia del suceso con la predicción tenía el deseado efecto en Ciro. **que te pongo nombre**—habiéndote designado por tu nombre hace tanto tiempo (cap. 43:1). **4.** (Nota cap. 41:8; 43:14). **púsete sobrenombre**—esto es, te designé para llevar a cabo mi designio de restaurar a Judá (véanse Notas, cap. 44:5; 44:28; 45:1). Maurer aquí, lo mismo que en el cap. 44:5, traduce: “*Yo te he puesto un honroso nombre*”. **aunque no me conociste**—antes de haberte llamado a cumplir esta función; después del llamado de Dios, Ciro lo conoció algún tanto (Esdras 1:1–3). **5.** (cap. 42:8; 43:3, 11; 44:8; 46:9). **Yo te ceñiré**—a la vez que aflojaré el cinturón de los lomos de los reyes (v. 1), te corroboraré a ti, pero los debilitaré a ellos delante de ti. **aunque tú no me conociste**—(v. 4). Dios conoce a sus elegidos antes de que ellos le conozcan a él (Gálatas 4:9; Juan 15:16). **6.** Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone; esto es, desde el *oriente* hasta el *occidente*: todo el mundo habitable. No se dice “desde el norte hasta el sur”, porque eso no indicaría el mundo *habitable*, como lo indica “del *oriente* al *occidente*” (Esdras 1:1, etc.). La conquista de Jerusalén por Babilonia, la capital del mundo, y la destrucción de ésta y la restauración de los judíos, por Ciro, quien reconoció expresamente que era el instrumento en las manos de Dios, fueron admirablemente adecuadas para lograr que Jehová fuese reconocido en todo el mundo como el solo verdadero Dios. **7. que formo la luz y crío**—*Yatzar*, dar “forma” a la materia ya existente. *Bará*, “crear” de la nada el oscuro y caótico material. **luz ... tinieblas**—liter. (Génesis 1:1–3); es asimismo emblemático de la *prosperidad* de Ciro y de la calamidad de Babilonia y de las naciones que habían de ser vencidas [Grocio]. Isaías también alude a la creencia de los persas en dos coexistentes y eternos principios, siempre en lucha el uno con el otro, la luz o el bien y las tinieblas o el mal, Ormuzd y Ahriman. Dios aquí, en oposición a ese concepto, afirma su soberanía sobre ambos [Vitringa]. **crío el mal**—no el mal *moral* (Santiago 1:13), sino, en contraste con la “paz” en la cláusula paralela, la *guerra*, los *desastres* (cf. Salmo 65:7; Amós 3:6). **8. Rocíad**—la fertilizante lluvia (Salmo 65:12). **cielos**—las nubes. Más bajas que los “cielos”. **la justicia**—es decir, el rocío del Espíritu Santo en virtud del cual prevalecerá la “justicia” (véase el final del versículo). **tierra**—*sentido figurado*, por los *corazones de los hombres* que viven en ella, *abiertos* para recibir la verdad mediante la acción del Espíritu Santo (Hechos 16:14). **ábrase ... y prodúzcanse**—que la tierra y los cielos produzcan la *justicia*, etc. Horsley prefiere la lección de la Biblia de la reina Isabel: “Abrase la tierra y surjan *la salvación y la justicia; broten juntamente*; Yo Jehová *lo he criado*” (v. 13). Maurer traduce: “Que todas suertes de salvación (prosperidad) fructifiquen” (Salmo 72:3, 6, 7). El despertar religioso después del regreso de Babilonia sugiere al profeta la *difusión del evangelio* del Mesías, especialmente en días todavía futuros; de aquí la elevación del estilo a un tono superior al aplicable al estado de la religión después del aludido regreso. **9.** El profeta se anticipa a las objeciones que los judíos pudieren alegar en cuanto a por qué Dios permitía la cautividad de ellos, y por qué los habría de hacer regresar de ella mediante un príncipe extranjero, cual era Ciro, y no mediante un judío (cap. 40:27). Pero en lo que principalmente y en última instancia se adelanta es a las objeciones que estaban a punto de hacer los judíos contra *el acto soberano de Dios de adoptar a todo el mundo gentil como el Israel espiritual* (v. 8, que se refiere a la difusión universal del evangelio), como si esto fuera una violación de sus privilegios nacionales; esto mismo lo cita Pablo expresamente en Romanos 9:4–8; 11–21. **¡Ay del ... Hacedor! ¡el tiesto ... tiestos ...!**—“un tiesto

entre los tiestos de la tierra” ¡Una criatura frágil e indigna como es *el fragmento de una vasija* entre otros como él! ¡y pretende, sin embargo, luchar con su hacedor! La *Versión Inglesa* denota que es pertinente que un hombre luche con otro hombre, en oposición a 2 Timoteo 2:24 [Gesenius]. **tu obra ... No ... manos**—¿dirá tu obra acerca de ti: No tiene manos? **10.** Si es agravante el que un hijo nacido en condiciones desfavorables les enrostre a sus padres el que le hayan traído al mundo, *a fortiori* es reprender a Dios por sus procedimientos para con nosotros. Tradúzcase más bien, *al padre y a la mujer*. Los judíos se consideraban los hijos exclusivos de Dios, y estaban indignados de que Jehová adoptase a los gentiles además de ellos. ¡Ay del que dice al padre ¿por qué has engendrado más hijos?! Horsley. **11. Preguntadme ... mandadme**—En lugar de altercar conmigo respecto a mis propósitos, vuestra sabiduría consiste en preguntar en oración y aun en *mandarme*, siempre que redunde a mi gloria y a vuestro real provecho (Marcos 11:24; Juan 16:23, 13, final del versículo; 1 Juan 3:22). **de mis hijos**—(cap. 54:13; Gálatas 3:26). **la obra de mis manos**—en sentido espiritual (Efesios 2:10); y también en el literal, Israel (cap. 60:21). Maurer traduce: En lugar de “mandar”, *dejad a mi cuidado* lo que concierne a mis proceder para con mis hijos; y en cuanto a la obra de mis manos, el hacer lo que yo quiero con lo mío. Lowth lee esto interrogativamente: ¿Os atrevéis a preguntarme, y a dictarme lo que debo hacer? (vv. 9, 10). El sentido es el mismo si se toman las palabras irónicamente. Pero la *Versión Inglesa* está mejor. **12.** El mismo argumento en favor de la oración, inferido de la omnipotencia de Dios y el consiguiente poder para conceder cualquier petición, se encuentra en el cap. 40:26–31. **Yo, mis manos**—Así reza el texto hebreo (Salmo 41:2). “Tú ... tu mano” (ambos, nominativos en aposición). **13. lo**—Ciro, tipo del Mesías, que redime a los cautivos de Satán “sin dinero y sin precio” (cap. 55:1), “libremente” (gratuitamente) (cap. 52:3; 61:1; Zacarías 9:11; Romanos 3:24). **en justicia**—para cumplir mis justos propósitos (Nota, cap. 41:2; 42:6; Jeremías 23:6). **14.** El lenguaje alude sólo de paso a Egipto, Etiopía y Sela, dados a Ciró como rescate en lugar de Israel, al cual él había libertado (cap. 43:3); pero en lo principal y de modo plenario, describe *la reunión de los gentiles con Israel* (Hechos 2:10, 11; 8:27–38), especialmente en la futura restauración de Israel (cap. 2:2; 14:1, 2; 19:18–22; 60:3–14; 49:23; Salmo 68:31; 72:10, 11). **el trabajo**—es decir, la riqueza adquirida con el trabajo (Jeremías 3:24). **Sabeos ... agigantados**—los nativos de Meroe, en el Alto Egipto. Heródoto (3:30) llama a los etíopes “los hombres más altos” (Notas, cap. 18:2; 1 Crónicas 11:23). **a tí**—Jerusalén “mi ciudad”, v. 13). **con grillos**—(Salmo 149:8). “Los santos juzgarán al mundo” (1 Corintios 6:2, ) y “gobernarán las naciones con vara de hierro” (Zacarías 4:12–14; Apocalipsis 2:26, 27). Los “grillos” en el caso de los obedientes, serán el *yugo suave* del Mesías; del mismo modo que “la espada del Espíritu” es salvadora para el creyente y condenatoria para el descreído (Juan 12:48; Hebreos 4:12; Apocalipsis 19:15). **en tí está Dios**—(Jeremías 3:19). **15. Dios que te encubres**—Horsley, a semejanza de Jerónimo, explica esto como la confesión de Egipto, etc., de que *Dios está oculto en forma humana en la persona de Jesús*. Más bien, si lo relacionamos con los versículos 9 y 10, el profeta, contemplando el maravilloso resultado de los aparentemente oscuros consejos de Dios, censura a los que se atreven a poner en tela de juicio los proceder de Dios (cap. 55:8, 9; Deuteronomio 29:29). La fe percibe, aun bajo el velo que lo oculta, al mantenedor del pacto, *el Dios salvador de Israel* (cap. 8:17). **16. avergonzados**—chasqueadas en la esperanza de que sus ídolos los habían de ayudar (Notas, cap. 42:17; Salmo 97:7). **17. en Jehová**—(vv. 24, 25) contrastado con los ídolos, que no pueden suministrar ni siquiera el auxilio temporal (v. 16); pero en Jehová *hay* eterna salvación (cap. 26:4). **no os avergonzaréis**—como opuesto a la ruina de los idólatras, los cuales, en sus apremios, serán avergonzados (Nota v. 16). **18.** (Nota v. 12). **no la crió en vano**—(sino) **para que fuese habitada**—Por consiguiente, Judá, desolada durante el cautiverio de Babilonia, será poblada de



nuevo por los expatriados. Los judíos infieren de este pasaje que después de la resurrección la tierra será habitada, pues no hay razón valedera para que ésta exista *entonces* en vano (2 Pedro 3:13). **19. no ... en escondido**—no como los oráculos paganos, que daban sus respuestas desde las oscuras cavernas, con estudiada oscuridad de sentido (cap. 48:16). Cristo cita claramente estas palabras, mediante las cuales se identifica a sí mismo con Jehová (Juan 18:20). **no dije ... En vano me buscáis**—Cuando os mandé que me buscáseis (Jehová así lo dijo; v. 11: “Pedidme”, etc.); no os lo mandé para despacharos vacíos (Deuteronomio 32:47). Especialmente en los tiempos de prueba de Israel, la interposición de Dios en favor de Sión en adelante, está expresamente enunciada como respuesta inminente a la oración (cap. 62:6, 7–10; Salmo 102:13–17, 19–21). Lo propio ocurre en el caso de todos los creyentes, quienes son el Israel espiritual. **justicia**—esto es, lo verdadero; no en los equívocos términos de las respuestas paganas, adecuadamente simbolizadas en “los lugares oscuros”, desde los cuales se daban. **rectitud**—*verdad* (Nota, cap. 41:26). **20. escapados de las gentes**—*los gentiles que habrán escapado de la matanza* infligida por Ciro. Ahora al fin, veréis la locura de “rogar a un dios que no puede salvar” (v. 16). Ultimamente, se alude a los que quedarán de “todas las naciones que atacarán a Jerusalén” (Zacarías 14:16). Esos se convertirán al Señor (cap. 66:23, 24; Jeremías 3:17; Zacarías 8:20–23). **21. Reto lanzado a los adoradores de los ídolos** (cap. 41:1). **entren todos en consulta**—tocante a buscar los mejores argumentos con que defender la causa de la idolatría. **¿quién ... desde el principio?**—(cap. 41:22, 23; Nota, cap. 44:8). ¿Cuál de los ídolos ha hecho lo que Dios, o ha hecho predicciones, primero en cuanto a Ciro; luego en cuanto a la final restauración de Israel? La idolatría de Israel antes del tiempo de Ciro tendrá su contraparte en el Anticristo y la apostasía, la que precederá a la manifestación de Cristo. **Dios Justo y Salvador**—*Justo*, por cumplir sus promesas, y por lo tanto, *Salvador* de su pueblo. Esto no sólo no está en contradicción con su *rectitud o justicia*, sino que es el resultado de ella, cual es el de que él *salvaría* a sus redimidos (cap. 42:6, 21; Salmo 85:10, 11; Romanos 3:26). **22. Mirad a mí, y sed salvos**—El segundo imperativo expresa el resultado que se seguirá a la obediencia del primero (Génesis 42:18); *seréis salvos* (Juan 3:14, 15). Números 21:9: “Y fué, que cuando alguna serpiente mordía a alguno, *miraba* a la serpiente de metal, y vivía”. ¡Qué cosa tan sencilla el mirar! Nada tenía que hacer el tal, sino *mirar* al Salvador (Hechos 16:30, 31). Los creyentes miran por fe, que es el ojo del alma. El mirar es el acto de volverse uno a Dios, quien es a la vez “Justo y Salvador” (v. 21), es decir, que esa mirada es la de la *conversión* (Salmo 22:27). **23. Por mí hice juramento**—equivalente a “Vivo Yo”, como lo cita Romanos 14:11. Así Números 14:21. Dios no podía jurar por otro mayor; por consiguiente, jura por sí mismo (Hebreos 6:13, 16). **palabra en justicia**—más bien, “la *verdad* (nota, v. 19) ha salido de mi boca, la palabra (de la promesa), y no volverá (esto es, no será revocada)” [Lowth]. Pero los acentos favorecen la *Versión Inglesa*. **jurará toda lengua**—a saber, prestará juramento de lealtad a Dios, como su verdadero Rey (Nota, cap. 19:18; 65:16). Sin embargo, todavía tiene que cumplirse (Zacarías 14:9). **24. Más bien, “Sólo en Jehová, dirán los hombres de mí** (esta cláusula es un paréntesis), hay justicia” (lo que incluye *salvación*, v. 21, Dios *Justo y Salvador*”, cap. 46:13), etc. [Maurer]. **y la fuerza**—para salvar. **a él vendrán**—Los que se levantaron contra Dios vendrán a él arrepentidos de lo pasado (cap. 19:22). **avergonzados** (v. 16; cap. 54:17; 41:11). **25. toda ... Israel**—el Israel espiritual (Romanos 2:29) y el literal, esto es, el resto final, *todos los cuales serán salvos* (v. 17; Romanos 11:26). **justificada**—tratada como si fuera Justa, a causa de la justicia y la muerte de Cristo (Jeremías 23:5). **gloriará**—lit., *cantará* en alabanza a él. (Jeremías 9:24; 1 Corintios 1:31).

## CAPITULO 46

**Vers. 1–13. LOS IDOLOS DE BABILONIA NO PUDIERON SALVARSE A SI MISMOS Y MUCHO MENOS A LA CIUDAD. PERO DIOS QUIERE Y PUEDE SALVAR A ISRAEL. CIRO ES INSTRUMENTO.**

**1. Postróse Bel**—Es el mismo que el fenicio Baal. Bel, esto es, señor, el dios principal de Babilonia, al que le fué dedicada la célebre torre de aquella ciudad, en el centro de una de las dos partes en que se dividía aquella urbe, estando el palacio real en la otra. Se identificaba con el *sol*, y se le rendía culto en torrecillas, azoteas y otros lugares altos para estar más cerca de las huestes celestiales (Sabeísmo) (Jeremías 19:13; 32:29; Sofonías 1:5). Gesenius identifica a Bel con el planeta *Júpiter*, el cual, con el planeta *Venus* (bajo el nombre de *Astarte* o *Astaroth*), era adorado en el oriente como el *dios de la fortuna*, la estrella más propicia para nacer bajo sus auspicios (Nota, cap. 65:11). Según el apócrifo relato de *Bel y el Dragón*, Bel fué derribado por Ciro. (cap. 10:4; 1 Samuel 5:3, 4; Salmo 20:8). **abatióse Nebo**—el planeta *Mercurio* o Hermes en astrología. El escriba de los cielos, que corresponde al egipcio Anubis. El difundido culto de éste se echa de ver por los muchos nombres propios compuestos con el suyo; como: Nabu-codonosor, Nabu-zaradán, Nabu-sardán.  **fueron puestos**—como carga. Era costumbre transportar los dioses de los vencidos al país de los vencedores, creyendo que por ese medio mantendrían sujetos a los pueblos sometidos (1 Samuel 5:1; , etc. Jeremías 48:7; 49:3; Daniel 11:8). **sobre bestias**—de las que llevaban el bagaje. O las imágenes *que solíais llevar* antes en vuestras solemnes procesiones [Maurer]. **os llevarán cargados**—más bien, *puestos como carga sobre bestias* [Maurer]. Horsley traduce: Los que debieron de ser vuestros portadores (como Jehová lo es de su pueblo, vv. 3, 4) se han convertido en “cargas” (ver Nota v. 4). **2. escaparse**—de las manos de sus enemigos. **carga**—sus imágenes puestas sobre bestias (v. 1). **ellos mismos**—los *dioses*. Aquí los dioses se distinguen de sus imágenes. **3.** En contraste con lo precedente, los ídolos de Babilonia, lejos de llevar a su pueblo con seguridad, más bien, tienen ellos que ser llevados en bestias de carga; mientras que Jehová *lleva* a su pueblo seguramente desde las entrañas maternas hasta la vejez (cap. 63:9; Deuteronomio 32:11; Salmo 71:6, 18). Dios se compara a sí mismo con una nodriza que cría al niño con ternura. Compárese el lenguaje de Moisés (Números 11:12). **4. la vejez**—esto desde luego comprende a los judíos desde la infancia hasta la edad más avanzada de su historia (cap. 47:6). **Yo mismo**—esto es, el mismo (Salmo 102:27; Juan 8:24; Hebreos 13:8). **yo llevaré**—No sólo no necesito ser *llevado*, como los ídolos (v. 1) sino ... **5.** (cap. 40:18, 25). **6.** (cap. 40:19, 20; 41:7). Derrochan el oro *de sus talegos* y no escatiman ningún gasto con sus ídolos. Su profusión debería avergonzar, por su mezquindad, a los que profesan servir a Dios con lo que nada les cuesta. El pecado siempre es un servicio costoso. **7. Danle voces ... tampoco ... libra de la tribulación**—(cap. 45:20, cf. con el v. 19). **8. acordaos ... y tened vergüenza**—desechad la *puerilidad* de la idolatría, *mostrándoos hombres*, sentido justificado por lo que precede (1 Corintios 14:20; 16:13; Efesios 4:14). Para ser varoniles tenemos que ser *piadosos*, pues el hombre fué hecho “a la imagen de Dios” y sólo alcanza su verdadera dignidad, cuando está unido con Dios: *virtud* se deriva del latín *vir*, “hombre”. **tornad (volved) en vosotros**—Más bien, *tomadlo o pechos*. **prevaricadores**—Se dirige a los idólatras de entre los judíos. **9. de las cosas pasadas**—es decir, de las pruebas de que Jehová es la única Deidad, por las predicciones cumplidas, y las intervenciones de Dios en favor de Israel (cap. 45:5). **10.** (cap. 45:21; 41:22, 23; 44:26). **haré todo lo que quisiere**—(cap. 53:10; Romanos 9:19). **11. llamo ... al ave**—Ciro, llamado así a causa de la rapidez de sus marchas desde las lejanas regiones de Persia para caer sobre su presa (véanse las notas al cap. 41:2, 25; Jeremías 49:22; Ezequiel 17:3). El estandarte de Ciro era un águila dorada sobre una lanza (véase al historiador pagano Jenofonte, *Ciropedia*, libro 7, cap. I, donde casi usa la misma palabra *aetós*, como aquí *ayit*.) **varón de mi consejo**—(cap. 44:28; 45:13). Babilonia representa místicamente la facción apóstata: la destrucción

de sus ídolos simboliza la futura extirpación general de toda idolatría e incredulidad. **pensado ... también lo haré**—(cap. 43:13). **12. duros de corazón**—obstinados en resistir a Dios (Salmo 76:5; Hechos 7:51). **lejos de la justicia**—(cap. 59:9; Habacuc 2:4). **13. se acerque**—como antítesis a “lejos” (v. 12; cap. 51:5; 56:1; 61:10, 11; Romanos 10:6–8). **mi justicia**—que responde a “salvación” en la cláusula paralela; por consiguiente, aquí significa *mi justa liberación*; justa porque prueba la *verdad* de las promesas de Dios, y tan bien ideada que no compromete su justicia, sino que la vindica (cap. 42:21; Romanos 3:26). **Sión ... mi gloria**—más bien, “daré salvación en Sión; a Israel (daré) mi gloria” [Horsley con la Biblia de la *Reina Isabel*]. (cap. 63:11; Salmo 14:7; Lucas 2:32).

## CAPITULO 47

**Vers. 1–15. LA DESTRUCCION DE BABILONIA REPRESENTADA POR LA IMAGEN DE UNA VIRGEN REAL DERRIBADA EN UN INSTANTE DE SU MAGNIFICO TRONO Y HUNDIDA EN LA MAYOR DEGRADACION.** **1. en el polvo**—(nota, cap. 3:26; Job 2:13; Lamentaciones 2:10). **virgen**—esto es, no *cautivada* antes de ahora [Heródoto 1:191]. **hija de Babilonia**—Babilonia y sus habitantes (Notas, 1:8; 37:22). **sin trono**—La capital del imperio fué trasladada a Susán. Alejandro tuvo la intención de hacer de Babilonia la capital de su imperio, mas la Providencia desbarató ese designio, ya que no tardó en morir. Fundada Seleucia en sus cercanías, la despojó de sus habitantes y aun de su nombre. **delicada**—alusión al afeminado libertinaje y prostitución de todas las clases sociales en los banquetes y los ritos religiosos [Curcio 5:1; Heródoto 1:199; Baruch 6:43]. **2. molino**—semejante al molino de mano en uso en Inglaterra antes de la invención de los molinos de agua y de viento. Constan de una piedra convexa, que se hace girar con la mano sobre otra de forma cóncava, con lo cual se muele el grano que penetra entre ellas. Este trabajo—el más degradante en el oriente—lo realizaba una esclava (Job 31:10; Mateo 24:41). **descubre tus guedejas**—más bien, “quítate el velo” [Horsley]. Es posible que esto comprenda la eliminación del *cabello trenzado* que las mujeres llevaban en torno de las sienas. El cabello también es un *velo* (1 Corintios 11:15); la eliminación de éste y la del velo era señal de la más baja degradación femenina; pues en el oriente la cabeza se consideraba como el asiento de la modestia femenina; el *rostro* de una mujer rara vez se le ve descubierto, y la totalidad de la *cabeza* casi nunca (Nota, cap. 22:8). **descubre las piernas**—se levanta la falda de su vestido, la pierna quedaba al descubierto. En la Mesopotamia las mujeres de clase inferior, cuando la ocasión lo requiere, vadean los ríos con las piernas desnudas, o bien los cruzan a nado despojadas enteramente de sus vestidos. “Cambia tu rico, suelto y regio ropaje por el de la más abyecta condición, cual es la de ir de uno a otro lado, a través de los ríos, como una esclava, a sacar agua”. **descubre los muslos (V. I.) las piernas (Valera)**—Recoge el vestido, para vadear. **3. no encontraré hombre**—esto es, *no permitiré que ningún hombre interceda ante mí—no daré audiencia a hombre alguno* [Horsley]. O: “No haré la paz con ningún hombre” antes de que todos sean destruídos. Liter., *ligarse con*; frase tomada de la costumbre de unir las manos al hacer un pacto [Maurer]. (Nota, Proverbios 17:18; 22:26; 11:15, Margen de la V. I.), o de la de golpear las víctimas sacrificadas al hacer algún tratado. **4.** Hay que suplir “*Así dice nuestro Redentor*” [Maurer]. Lowth supone que este versículo es una exclamación de un coro que rompe en alabanzas: “Nuestro Redentor Jehová de los ejércitos” (Jeremías 50:34). **5. Siéntate**—Es la postura del que está de duelo, Esdras 9:4; Job 2:13; Lamentaciones 2:10). **tinieblas**—luto y la miseria (Lamentaciones 3:2; Miqueas 7:8). **señora de reinos**—dueña del mundo (cap. 13:19). **6.** Aquí se da la razón de la venganza de Dios sobre Babilonia: al ejecutar la voluntad de Dios sobre su pueblo, lo había hecho con desenfrenada crueldad (cap. 10:5, etc.; Jeremías 50:17; 51:33; Zacarías 1:15). **profané mi heredad**—(cap. 43:28). **sobre el**

**viejo**—hasta a los ancianos despreciaron los caldeos, quienes trataron a todos con la misma crueldad (Lamentaciones 4:16; 5:12). [Rosenmuller]. O tal vez “el anciano” signifique Israel, consumido por las calamidades del último período de la historia (cap. 46:4), pues a la primera etapa de ésta se le llama su “juventud” (cap. 54:6; Ezequiel 16:60). **7. Y no**—A causa de tu vana esperanza de ser reina para siempre, elevas de tal manera el tono de tu insolencia que no creíste que “estas cosas” ( a saber, tu destrucción, vv. 1–5) serían posibles. **tu postrimería**—*la de tu insolencia*, entendida en sus palabras “para siempre será señora”. **8. delicada**—(Nota al v. 1). En ninguna otra ciudad había tantos incentivos a la licencia. **Yo soy, y fuera de mí**—(v. 10). Lenguaje que suena a arrogancia en boca del hombre; propio únicamente de Dios (cap. 45:6). Véase cap. 5:8, al final. **viuda, ni conoceré orfandad**—Un estado, representado por la figura de una mujer, al que por haber sido vencido, se le llama *viuda*, a causa de que su *rey* ya no existe, y *sin hijos*, porque no tiene habitantes, por haber sido llevados cautivos (cap. 23:4; 54:1, 4, 5; Apocalipsis 18:7, 8). **9. de repente**—La decadencia no vendría lentamente, sino que sería repentina e inesperadamente destruída; en efecto, en una sola noche fué tomada por Ciro. La profecía se volvió a cumplir literalmente cuando Babilonia se rebeló contra Darío; y a fin de resistir hasta el fin, cada hombre escogió una *mujer* de su familia y estranguló el resto, para economizar las provisiones. Darío empaló a 3.000 de los rebeldes. **en toda su perfección**—es decir, “medida completa” **por la ... por la**—esto es “no obstante ... no obstante ...” “pese a” [Lowth]. (Así también en Números 14:11). En cuanto a “por la”, Babilonia era famosa por sus “expiaciones o sacrificios, y otros encantamientos, mediante los cuales trataban de evitar el mal y alcanzar el bien” [Diodoro de Sicilia]. **10. maldad**—como en el cap. 13:11, la *crueldad* con que Babilonia trataba a los estados conquistados. **nadie me ve**—(Salmo 10:11; 94:7). “Nadie hay que reclame que yo sea castigada”. Los pecadores no están seguros, pese al secreto de sus actos. **Tu sabiduría**—astrológica y *política* (cap. 19:11, etc., como a Egipto), **te engañaron**—te desviaron del recto y seguro camino. **11. cuyo nacimiento no sabrás**—hebreo, *el amanecer de esto*; es decir, su primer origen. El mal vendrá sobre ti sin la menor advertencia previa [Rosenmuller]. Pero *amanecer* no se aplica al “mal” sino a la *prosperidad* que brilla después de la miseria (cap. 21:12). *Tradúzcase*: “Tú no verás ningún amanecer” o alivio [Maurer]. **no podrás remediar**—mejor, “eliminar mediante *expiación*”; no terminará jamás. **que no sabrás**—repentinamente: lo que tú no comprendes. Lo que prueba la falacia de tus adivinaciones y de tu astrología (Job 9:5; Salmo 35:8). **12. Estáte**—adelanté: Es un irónico desafío a los magos de Babilonia para que demuestren que pueden defender su ciudad. **te fatigaste**—El servicio del diablo es laborioso, pero infructuoso (cap. 55:2). **13. fatigado**—(cf. 57:10; Ezequiel 24:12.) **contempladores de los cielos** (astrólogos)—liter., los que forman las *combinaciones* de los cielos; que observan las conjunciones y oposiciones de las estrellas. “Adivinos de las configuraciones del cielo” [Horsley]. Gesenius lo explica así: *los distribuidores del cielo*: Al producirse un nacimiento, observaban cuatro signos: el *horóscopo*, o signo que aparecía al tiempo que uno nacía; el *meridiano superior*; el *signo opuesto al horóscopo* hacia el occidente; y el *hipogeo*. **contaban los meses**—Los que a cada nueva luna pretenden decir por ese medio lo que va a suceder. Añádase no como la *Versión Inglesa*, “salvaos de esas cosas,” etc., sino: “Los que en las nuevas lunas hacen saber por medio de *ellas* las cosas que vendrán sobre ti” [Maurer]. **14.** (cap. 29:6; 30:30). **no quedará brasa**—A semejanza del rastrojo, serán reducidos a cenizas, sin dejar una brasa en el rescoldo (cap. 30:14), tan completa será su destrucción. **15. Así**, etc.—Tal será la suerte de los astrólogos, que te cuestan tanto dinero y molestias. **tus negociantes desde tu niñez**—es decir, con quienes has traficado desde los primeros tiempos de tu historia. Son los *extranjeros* residentes en Babilonia por causa de sus negocios (cap. 13:14; Jeremías 51:6, 9; Nahum 3:16, 17). [Barnes]. Más bien, son los *astrólogos*, con quienes

mantenía Babilonia tantas relaciones (vv. 12–14) [Horsley]. **por su camino**—liter. *en línea recta delante de sí* (Ezequiel 1:9, 12). Los extranjeros, sean adivinos o comerciantes, huirán de Babilonia (Jeremías 50:16).

## CAPITULO 48

**Vers. 1–22.** LAS COSAS QUE LE SUCEDIERON A BABILONIA PREDICHAS POR JEHOVA MUCHO ANTES, NO FUERA QUE ISRAEL LAS FUERA A ATRIBUIR, DADA SU “OBSTINADA” PERVERSIDAD, A LOS DIOS EXTRAÑOS (v. 1–5). **1. Las aguas de Judá**—que brotaron de la *fente* de Judá (Números 24:7; Deuteronomio 33:28; Salmo 68:26, margen de la V. I.) A Judá se le atribuye la “fente”, porque ha sobrevivido a las diez tribus, y de ella tenía que salir el *Mesías*. **jurán en el nombre de Jehová**—(cap. 19:18; 45:23; 65:16). **hacen memoria**—en las oraciones y las alabanzas. **mas no en verdad**—(Jeremías 5:2; Juan 4:24). **2. Porque**—merecís estos reproches, porque os llamáis ciudadanos de “la santa ciudad” (cap. 52:1), pero no en verdad (v. 1; Nehemías 11:1; Daniel 9:24); tan así era que la inscripción de sus monedas en tiempos de los Macabeos era: “Jerusalem la Santa”. **3. antes**—las cosas que han sucedido en tiempos pasados a Israel (cap. 42:9; 44:7, 8; 45:21; 46:10). **hícelo presto**—sucedieron tan inesperadamente que la profecía no pudo ser resultado de la mera sagacidad humana. **4. duro**—esto es, obstinado (Deuteronomio 9:27; Ezequiel 3:7). **nervio de hierro**—inflexible (Hechos 7:51). **frente de metal**—desvergonzada como una ramera (véase Jeremías 6:28; 3:3; Ezequiel 3:7). **5.** (Véanse Notas vv. 1, 3). **6. Oístele**—Así, pues, “sois mis testigos” (cap. 43:10). Tú puedes atestiguar que la predicción fué proferida mucho antes de su cumplimiento: “ved esto”, a saber, que el suceso corresponde a la profecía. **te he hecho oír**—hice saber el hecho como prueba de que sólo Jehová es Dios (cap. 44:8). **nuevas ... cosas**—a saber, la liberación de Babilonia por Ciro, nueva, a diferencia de las primeras predicciones que se habían cumplido (cap. 42:9; 43:19). Antitípicamente, la profecía tiene en vista las nuevas cosas del tesoro evangélico (Cantares 7:13; Mateo 13:52; 2 Corintios 5:17; Apocalipsis 21:5). Desde este momento en adelante, las profecías relativas a la primera y segunda venidas de Cristo y la restauración de Israel, tienen una *nueva* y circunstancial claridad, que no caracterizaba a las anteriores, ni aun a las de Isaías. Según esta opinión, Babilonia corresponde a la mística Babilonia del Apocalipsis. **ocultas**—que la sagacidad de los políticos no pudo adivinar (Daniel 2:22, 29; 1 Corintios 2:9, 10). **7.** Las causas existentes no podrían producir semejantes resultados naturales, pues los sucesos, cuando se efectuaron, fueron producidos por un poder *creador*, como nunca antes había existido “desde el principio”. **ni antes de este día**—más bien, [Maurer]: “Y antes del día (en que sucedieron) tú no las supiste”, esto es, mediante la humana agudeza de alguno; sino que sólo se supo de ellas mediante el presente inspirado anuncio. **8. nunca lo habías oído**—repetido, como también no “las habías oído”, del último versículo. **no se abrió antes tu oreja**—“Desde el principio no se abrió tu oreja”; esto es, para obedecer [Rosenmuller]. “Abrir la oreja” denota, obediente atención (cap. 50:5). O: “No se abrió”, para recibirlas, esto es, esas cosas *no te fueron reveladas por mí antes*, porque si se te hubiera informado de ellas, es tal tu perversidad, que no te habrías reprimido [Maurer]. Según el primer concepto, el sentido de las palabras siguientes es: “Porque yo sabía que si yo no hubiera predicho la restauración de Babilonia tan claramente que fuera imposible torcer mis palabras, tú habrías perversamente atribuido tal predicción a los ídolos o a cualquier otra causa antes que a mí” (v. 5). De ese modo, habrían reincidido en la idolatría, y para curarlos de ella fueron llevados a Babilonia; pues eso es lo que ellos habían hecho en lo pasado (Exodo 32:4). Después del regreso, abandonaron los ídolos completamente y para siempre. **te llamé rebelde**—por ser nombre apropiado (cap. 9:6). **desde el vientre**—esto es, desde el principio de la existencia de Israel como Nación (cap. 44:2). **9. te daré largas**—liter., *me amordazaré*; después del regreso tuvo que

*reprimir su ira por un tiempo*, y luego, a causa de sus pecados, darle salida de nuevo (Salmo 78:38).

**10.** (Nota cap. 1:25). **no como a plata**—más bien, “para que seas plata”. Yo he procurado purificarte mediante la aflicción, pero tú no fuiste *como plata*, obtenida mediante fundición, sino como escoria [Gesenius]. Tu arrepentimiento no fué completo: todavía no eres como plata refinada. Rosenmuller lo explica: *no como plata*, no con el *intenso calor* que se requiere para fundir la plata (por ser más difícil de derretir que el oro), esto es, no con la máxima severidad. El primer sentido es el mejor (cap. 1:25; 42:25; Ezequiel 22:18–20, 22). **hete escogido**—o mejor, *te ensayé ... te probé* [Lowth]. Según Gesenius liter., *para frotar con la piedra de toque*; o *cortada en pedazos para examinarlos* (Zacarías 13:9; Malaquías 3:3; 1 Pedro 1:7)

**11. no sea amancillado mi nombre**—Maurer, en lugar de “mi nombre” del v. 9, usa “mi gloria” de la cláusula siguiente; y traduce: “¡Cuán (desvergonzadamente) ha sido profanada mi gloria!” En la *Versión Inglesa* el sentido es: “Yo me reprimiré (v. 9. para no destruirte enteramente), porque ¿por qué habría yo de permitir que mi nombre fuese amancillado?; y, ep efecto, lo sería si el Señor destruyese completamente a su pueblo elegido” (Ezequiel 20:9). **y mi honra no la daré a otro**—Si Dios abandonase a su pueblo por siempre, los gentiles atribuirían *su triunfo sobre Israel* a sus ídolos; y en tal caso, la gloria de Dios *sería dada a otro*. **12–15.** El Todopoderoso que ha fundado el cielo y la tierra, puede y quiere restaurar a su pueblo. **el primero, ... el postrero**—(cap. 41:4; 44:6). **13. midió**—(cap. 40:12). **llamándolos ... parecieron juntamente**—(cap. 40:26; Jeremías 33:25). Pero no es tanto a su creación a lo que se alude, cuanto a que, como *ministros* de Dios, los cielos y la tierra están preparados y a sus órdenes para *ejecutar sus decretos* (Salmo 119:91). [Rosenmuller]. **14. entre ellos**—entre los dioses y los astrólogos de los caldeos (cap. 41:22; 43:9; 44:7). **Jehová lo amó ... ejecutará**—esto es, aquel a quien Jehová amó lo hará etc. [Lowth], es decir, *Ciro* (cap. 44:28; 45:1, 13; 46:11). Sin embargo, el lenguaje amoroso de Jehová es demasiado fuerte para aplicarlo a *Ciro*, excepto como tipo del *Mesías*, el único a quien se le puede aplicar de una manera plenaria (Apocalipsis 5:2–5). **su voluntad**—no la de *Ciro*, sino la de Jehová. **15. le traje**—Lo guíé en su camino. **será prosperado**—tómese nota del cambio de la primera persona a la tercera; esto es, que *Jehová* prosperará el camino (de *Ciro*). **16. no hablé en escondido**—(cap 45:19). Jehová predijo el advenimiento de *Ciro*, no con la estudiada ambigüedad de los oráculos gentílicos, sino claramente. **desde que la cosa se hizo**—desde el momento en que el propósito comenzó a cumplirse con el levantamiento de *Ciro*, yo estaba presente, **me envió**—El profeta habla aquí reclamando atención a su anuncio tocante a *Ciro*, basado en que su misión era de Dios y de su espíritu. Pero él no habla tanto en su propia persona como en la del *Mesías*, a quien son aplicables las palabras en la plenitud de su sentido (cap. 61:1; Juan 10:36). Evidentemente, el lenguaje del cap. 49:1, que es la continuación del 48 desde el versículo 16, donde se produce el cambio de la persona que habla de parte de Dios, son palabras del *Mesías* (v. 1, 12–15). Lucas 4:1, 14, 18, demuestra que el Espíritu se aunó con el Padre para enviar al Hijo. “Su Espíritu”, por lo tanto es el *nominativo* de “enviar”, no el *acusativo* de lo que sigue. **17. te enseña ... provechosamente**—mediante la aflicción, como, por ejemplo, la cautividad de Babilonia y la prolongadísima dispersión actual de Israel (Hebreos 12:10). **18. paz**—(Salmo 119:165). Cf. el deseo expresado por el mismo *Mesías* (Mateo 23:37; Lucas 19:42). **río**—(cap. 33:21; 41:18), un río que fluye del trono de Dios es el símbolo de *libres, abundantes y siempre fluyentes bendiciones* de Dios (Ezequiel 47:1; Zacarías 14:8; Apocalipsis 22:1). **tu justicia**—su prosperidad religiosa, madre de la “paz” o de la *prosperidad nacional*; por consiguiente, “paz” corresponde a *justicia*, según el paralelismo (cap. 32:17). **19. arena**—con la que se continúa la metáfora de “la mar” (v. 18). **las pedrezuelas de ella**—más bien, como el hebreo, “semejante a los productos de las entrañas de la mar”, que se refiere a las incontables *criaturas vivientes*, peces, etc., de

la mar, más bien que a las pedrezuelas. Maurer, Jerónimo, la *Caldea* y la *Siriaca* confirman la *Versión Inglesa* (y la de *Reina Valera*). **su nombre ... cortado**—transición de la segunda persona “tu”, a la tercera “su”. El nombre de Israel fué cortado *como nación* durante la cautividad de Babilonia; eso también ocurre ahora, a lo cual se refiere especialmente la profecía (Romanos 11:20). **20. Salid de Babilonia ... lo postrero de la tierra**—Ante todo es una profecía de la gozosa liberación de Babilonia, y una indicación de que deberían abandonarla cuando Dios abriese el camino. Pero el anuncio “hasta lo postrero de la tierra”, prueba que tiene un alcance antitípico y universal; el pasaje del Apocalipsis 18:4, indica que, en última instancia, se alude a la mística Babilonia. **Redimió ... Jacob**—(cap. 43:1; 44:22, 23). **21.** Esdras, describiendo el regreso, no hace mención de que Dios hendiese la peña en el desierto [Kinchi]. Por lo tanto, las circunstancias de la liberación de Egipto (Exodo 17:6; Números 20:11; Salmo 78:15; 105:41) y de la de Babilonia están bien combinadas, bien que el lenguaje se refiere más directamente a la última liberación; con todo, como está mezclado con circunstancias de la primera, que son estrictamente aplicables a la última, no puede referirse *enteramente* ni a la una ni a la otra, sino a la liberación mística del hombre por el Mesías, y literalmente, a la final restauración de Israel. **22.** Repetido (cap. 57:21). Todas las bendiciones recién mencionadas (v. 21) pertenecen únicamente a los piadosos, no a los impíos. Israel primero arrojará de sí la incredulidad antes de heredar la *prosperidad nacional* (Zacarías 12:10–14; 13:1, 9; 14:3, 14, 20, 21). El sentido también se aplica a todos los malvados (Job 15:20–25, 31–34).

#### CAPITULO 49

**Vers. 1–26.** SEMEJANTE AL CAP. 42:1–7 (vv. 1–9). El Mesías, como el Israel ideal (v. 3), expone el objeto de su misión, su falta de éxito por un tiempo, mas su seguridad del éxito final. **1. islas**—Aquí se contempla al Mesías como rechazado por los judíos (vv. 4, 5), y como volviéndose a los gentiles, a quienes se lo ha dado el Padre “por luz y salvación”. “Islas” significa todas las regiones ultramarinas. **desde el vientre**—(cap. 44:2; Lucas 1:31; Juan 10:36). **desde las entrañas ... tuvo mi nombre en memoria**—Su nombre “Jesús” (es decir, *Dios-Salvador*) el que le fué puesto por Dios antes de su nacimiento (Mateo 1:21). **2. mi boca ... espada**—(cap. 11:4; Apocalipsis 19:15). El doble oficio de la Palabra de Dios, salvadora y condenadora, está entendido (cap. 50:4; Juan 12:48; Hebreos 4:12). **saeta**—(Salmo 45:5). “Pulida”, esto es, libre de toda herrumbre, da a entender su inmaculada pureza. **guardóme en su aljaba**—como una espada en su vaina o una flecha en su aljaba, el Mesías, antes de aparecer, estaba oculto en Dios, preparado para manifestarse en el momento que Dios lo considerase oportuno [Heingstenberg]; también protegido siempre por Dios, como la flecha por la aljaba (cap. 51:16). **3. oh Israel**—aplicado al Mesías, de acuerdo con el verdadero significado del nombre *Príncipe* que tenía influencia para con *Dios* para luchar en favor del hombre, y prevalecer (Génesis 32:28; Oseas 12:3, 4). El es asimismo el Israel Ideal, el hombre que representa a la nación (cf. Mateo 2:15 con Oseas 11:1). **en ti me gloriaré**—(Juan 14:13; 17:1–5). **4. Yo**—el Mesías. **en vano**—comparativamente, tratándose del caso del *mayor número* de sus compatriotas. “A los suyos vino y los suyos no le recibieron” (cap. 53:1–3; Lucas 19:14; Juan 1:11; 7:5). Después que su ministerio personal hubo terminado (Hechos 1:15) sólo se reunieron 120 discípulos. **mas mi juicio está delante de Jehová**—en última instancia Dios hará justicia a mi causa, y recompensará (cf. cap. 40:10; 62:11) mis trabajos y padecimientos. El nunca “se desanimó” (cap. 42:4; 50:7, 10). Con calma, y a despecho del aparente mal éxito por algún tiempo, dejó el resultado a Dios, confiando en el triunfo final (cap. 53:10–12; 1 Pedro 2:23). Así han de hacer los ministros de Cristo (1 Corintios 4:1–5; 1 Pedro 4:19). **5.** La razón por la cual confiaba en que su obra sería aceptada y recompensada, era por “ser él de estima a los ojos de Dios”, etc. **para que convierta a él a Jacob**—(Mateo 15:24; Hechos 3:26). **Bien que Israel no**

**se juntará**—metáfora tomada de un rebaño disperso, que el pastor junta de nuevo. O de una gallina y los pollos (Mateo 23:37). En lugar del “no” del texto, el *Keri* tiene la palabra hebrea similar, “a él”, cosa que el paralelismo favorece: “Y que Israel sa juntará a él”. **con todo**—más bien, a manera de paréntesis, “*Con todo*, Yo soy glorioso, y mi Dios es mi fortaleza”. Entonces (v. 6), resumiendo las palabras del principio del v. 5, “El dijo” (Yo lo repito), etc. Horsley lo explica así: “No obstante la incredulidad de los judíos, el Mesías será glorificado con la conversión de los gentiles”; esto, leyendo como la *Versión Inglesa*; mas el sentido será si se lee el *Keri*: “Israel será en uno u otro tiempo reunido, pese a su incredulidad, durante la permanencia del Mesías en la tierra”. **6. poco es**—“Es demasiado poco el que tú seas”, etc. [Heingstenberg], esto es, no es bastante honor para ti el levantar a *Jacob* y a *Israel*; pero yo tengo hecho un designio mayor tocante a ti, a saber, que seas el medio de iluminar a los *gentiles* (cap. 42:6, 7; 60:3). **los asolamientos**—es decir, los que subsistieron después de los juicios de Dios sobre la nación, el resto de los elegidos de Israel preservados por pura misericordia. Lowth, con un ligero bien que innecesario cambio del hebreo, traduce los *vástagos*—las *ramas*, en lugar de “tribus” y de “*preservados*”. **7. al menospreciado**—el hebreo, *el despreciado de alma*; es decir, por toda alma, por todos los hombres (cap. 52:14, 15; 53:3; 50:6–9; Salmo 22:6). Lowth traduce: “Cuya *persona* es desgraciada”. **al abominado**—liter., el que es una abominación para la nación (Lucas 23:18–23). Los judíos lo llaman siempre despreciativamente *Tolvi*, “el crucificado”. Yo prefiero, a causa de que *Goi* es el término hebraico de *nación*, aplicado a los *gentiles*, y el de *pueblo*, a los judíos (Oseas 1:9; que respectivamente se corresponden con el griego *etne* y *laos* (Romanos 9:25), tomar aquí “nación” en sentido colectivo por el munado *gentil*, el que también lo desdeñó (Salmo 2:1–3; Hechos 4:25–27). **al siervo de los tiranos**—(Mateo 17:27). El que no quiso ejercer su poder contra los gobernantes (Mateo 26:52, 53). **Verán**—a saber, el cumplimiento de las promesas de Dios (v. 3, 6), *cuando él sea una luz para los gentiles*. **levantaránse**—para reverenciarte (Salmo 72:10, 11; Filipenses 2:10). **príncipes**—más bien, a causa del paralelismo, súplase la elipsis así: “Príncipes lo *verán* y lo adorarán”. **fiel**—esto es, a sus promesas. **te escogió**—como el *elegido* de Dios (cap. 42:1). **8.** Como aquí se representa al Mesías como habiendo pedido a Dios la gracia en favor de los pecadores, este versículo contiene la respuesta favorable de Dios Padre. **en hora de contentamiento**—“en tiempo de gracia” [Heingstenberg]. Tiempo limitado (cap. 61:2; 2 Corintios 6:2). Es el tiempo considerado por Dios como el más adecuado para efectuar los propósitos de su gracia mediante el Mesías. **te oí**—(Salmo 2:8; Hebreos 5:7). **día de salud** (salvación)—cuando “la plenitud de los tiempos” (Gálatas 4:4) haya venido. El día de salvación es “hoy” (Hebreos 4:7). **te ayudé**—te presté la ayuda necesaria para capacitarte, como hombre, para cumplir la salvación del género humano, y **guardarte he**—de los asaltos y esfuerzos de Satán para apartarte de tu voluntaria muerte para salvar al hombre. **alianza del pueblo**—(Nota, cap. 42:6). “El pueblo”, *en singular*, siempre se aplica exclusivamente a Israel. **para que levantes la tierra**—más bien, “para que vuelvas a Israel a la tierra”, a saber, la de Canaán; espiritualmente, la vuelta es la de *la iglesia* (el Israel espiritual) a la tierra celestial, perdida por el pecado del hombre, lo cual también está incluido. **para que heredes asoladas**—imagen lomada del desolado estado de Judea durante el cautiverio de su pueblo en Babilonia, espiritualmente el mundo gentil que es una desolación moral, se convertirá en el jardín del Señor. Liter., la Judea que yace desolada desde hace centenares de años, volverá a ser poseída por Israel (cap. 61:7, “en su tierra”). *Jesús*, antitipo de Josué, el cual lleva su mismo nombre (Hebreos 4:8), dividirá, como él, la tierra entre sus herederos (cap. 54:3; 61:4). **9.** (cap. 42:7; Zacarías 9:12). **presos**—los judíos sometidos a legal servidumbre. **y a los que están en tinieblas**—los gentiles que no tienen luz tocante al único verdadero



Dios [Vitranga]. **Manifetaos**—no os limitéis a ver, antes haced que os vean (Mateo 5:16; Marcos 5:19). Salid de las tinieblas de vuestra prisión a la luz del Sol de la justicia. **En los caminos**—En el desierto no hay “caminos”, ni lugares altos con “pastos”; de ahí que el sentido sea éste: “Tendrán sus pastos, no en desiertos, sino en cultivados y habitados lugares.” Dejando de lado la figura, las iglesias de Cristo al principio se juntarán no en oscuras y desconocidas regiones, sino en las partes más populosas del Imperio Romano, como Antioquía, Alejandría, Roma, etc. [Vitranga]. Otro sentido es probable que sea el correcto. Israel, en su viaje de regreso a la Tierra Santa, no tendrá que desviarse por torcidos senderos en busca de lo necesario, sino que lo hallará *en todos los lugares* por donde pase; así Rosenmuller. Dios se lo proveerá cual sí él hiciera crecer la hierba en los trillados *caminos* y sobre los estériles *lugares altos*. **10. El Mesías** *satisfará* abundantemente todas las necesidades del literal Israel en su camino a Palestina, como las del espiritual en su viaje al cielo, como su pastor (cap. 65:13; Mateo 5:6); eso mismo lo hará, en el cielo (Apocalipsis 7:16, 17). **11. mis montes** —Todas las cosas pertenecen a Dios. **camino todos mis montes**—Eliminaré todos los estorbos del camino (cap. 40:4). **serán levantadas**—esto es, las allanará (cap. 57:14; 62:10) por ejemplo, sobre los valles. Vitranga explica “montes” como los *grandes reinos* de Egipto, Siria, etc., sometidos a Roma para facilitar la difusión del evangelio; las “calzadas” (o carreteras), la *doctrina cristiana* por la cual caminarán los que se unen a la iglesia, la cual en tiempo de Constantino, había de ser levantada a una posición de preeminencia sobre todos, y ser públicamente protegida (cap. 35:8, 9). **12. sineos**—Los árabes y otros asiáticos llamados chinos, *Sin* o *Tchin*; los chinos no tenían un nombre especial para designarse a sí mismos, sino que adoptaban ora el de la dinastía reinante o algunos títulos sumamente sonoros. Esta opinión tocante a los “sineos” concuerda con el contexto, que requiere que el aludido sea un pueblo lejano, y distinto de los del norte y el oeste [Gesenius]. **13.** Así Apocalipsis 12:12. Dios tendrá misericordia *del afligido*, a causa de su compasión; de *su* afligido; a causa de su pacto. **14. Sión**—La queja del Israel literal cual si Dios lo hubiese abandonado en la cautividad de Babilonia; y también en su dispersión anterior a su futura restauración, razón por la cual la misericordia de Dios será puesta de manifiesto (cap. 63:15–19; Salmo 77:9; 10; 102:17). **15.** (cap. 44:21; Salmo 103:13; Mateo 7:11). **16.** Alude a la costumbre de los judíos (inferida quizás de Exodo 13:9) de tatuar en las manos una representación de su ciudad y del templo, en señal de celo por ellos [Lowth], (Cantares 8:6). **17. tus edificadores**—Israel (vv. 20, 21; cap. 43:6). La *Versión Inglesa* dice “tus hijos”; pero Jerónimo leyó como *Reina Valera* “tus edificadores” los que te destruyeron, se apresurarán a reconstruir tu desolada capital. **saldrán de ti**—Tus destruidores dejarán la Judea a Israel para que la posean tranquilamente. **18.** Así como a Sión se compara a menudo con una novia (cap. 54:5), así la adición de los conversos es semejante a los adornos nupciales (“joyas”, cap. 62:3; Malaquías 3:17). Sin embargo, el sentido primario es el que se refiere a sus hijos *literales*, pues por el contexto se puede ver que alude a su restauración; y sólo en sentido secundario se refiere a sus hijos espirituales, hecho tales por su conversión a Cristo. Israel será el instrumento para la completa conversión final de los gentiles (Miqueas 5:7; Romanos 11:12, 15). **como novia**—se pone sus atavíos. **19. tu tierra desierta**—tu tierra, otrora escenario de destrucción. **será angosta**—(cap. 54:1, 2; Zacarías 10:10). **20. los hijos de tu orfandad**—más bien hijos de tu viudez, es decir, aquellos de que habías sido privada durante su dispersión en tierras extranjeras (Nota, cap. 47:8) [Maurer]. **apártate**—o mejor: *estáte cerca de mí*, a fin de que podamos habitar en este estrecho lugar [Horsley]. Cf. en cuanto a los hijos *espirituales* y la extensión de la esfera del evangelio con Romanos 15:19, 24; 2 Corintios 10:14–16. Pero el v. 22 (cf. 66:20) demuestra que se alude primariamente a sus hijos literales. Gesenius traduce: “Dad lugar”. **21. ¿Quién ...?**—El maravilloso gozo de Sión ante la inesperada restauración *de las diez tribus*;

secundariamente, se alude a la adición de los israelitas espirituales a la iglesia madre de Jerusalén, procedentes de los gentiles. Esto, al principio, fué causa de sorpresa (Hechos 10:45; 14:27; 15:3, 4). **yo deshijada estaba, peregrina y desterrada**—más bien, “he sido estéril en el destierro y proscrita” [Horsley]. Había sido “despedida” por Jehová, su marido (cap. 50:1); de ahí su sorpresa ante *los hijos engendrados para ella*. **22. alzaré mi mano**—esto es, haré señas (Nota, cap. 13:2). **levantaré mi bandera**—(cap. 11:12). **traerán en brazos tus hijos**—Los gentiles ayudarán a restaurar a Israel en su tierra (cap. 60:4; 66:20). En oriente, chicos capaces de caminar por sí mismos son llevados en hombros; pero los infantes los llevan en brazos o a horcajadas sobre la grupa (cap. 60:12). “Tus hijos” deben ser distintos de “los gentiles” que los *llevan*, por lo tanto, no puede referirse, primariamente, a los conversos de procedencia gentil. **23. lamerán el polvo**—esto es, te besarán los pies en señal de humilde sumisión. **no se avergonzarán los que me esperan**—La restauración de Israel será la respuesta a la suplicante espera en el Señor (cap. 30:18, 19; Salmo 102:16, 17; Zacarías 12:10; 14:3). **24. la presa**—Israel, codiciada presa de las poderosas naciones gentiles, cuya opresión llegará a su punto culminante bajo el dominio del Anticristo (Daniel 11:36, 37, 41, 45). **la cautividad legítima**—Los judíos, justamente deportados, por sus pecados (cap. 50:1) como cautivos del enemigo. En sentido secundario, Satán y la muerte son los “poderosos” conquistadores del hombre, sobre el cual les da “legítimo derecho” su pecado. Cristo responde de ese derecho por los pecadores; y de esa manera el cautivo es puesto en libertad (Job 19:25; 14:14; Mateo 12:29; Oseas 6:2, donde el v. 4 demuestra que la *primera* alusión es la *restauración de Israel*. la que se corresponde con la *resurrección*; Isaías 26:19; Efesios 4:8; Hebreos 2:14, 15). Otros no traducen tan bien traduciendo “los cautivos tomados de entre los israelitas *justos*”. **25.** (cap. 53:12; Salmo 68:18; Colosenses 2:15). **tu pleito yo lo pleitearé**—(cap. 54:17). **26. haré comer sus carnes**—una frase tocante a *las luchas intestinas* (cap. 9:20). **su sangre**—es una justa retribución por haber derramado la sangre de los siervos de Dios (Apocalipsis 16:6). **como mosto**—el zumo de la uva antes de fermentar. Los antiguos podían preservarlo por largo tiempo, al punto de conservar su sabor. Era tan suave que era preciso tomar una gran cantidad para embriagarse; de ahí que la idea expresada aquí es que se derramaría *muchísima sangre* (Apocalipsis 14:10, 20). **y conocerá toda carne**—el efecto de los juicios de Dios sobre el mundo (cap. 66:15, 16, 18, 19; Apocalipsis 15:3, 4).

## CAPITULO 50

**Vers. 1–11. LOS JUICIOS DE ISRAEL FUERON PROVOCADOS POR SUS CRIMENES, CON TODO NO SERAN FINALMENTE DESECHADOS POR DIOS. 1. ¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre ...?** Sión es “la madre”; los judíos, los hijos; y Dios, el Marido y Padre (cap. 54:5; 62:5; Jeremías 3:14). Gesenius cree que Dios se propone por la pregunta *negar* que él le hubiese dado “carta de repudio”, como hacían frecuentemente los maridos, con pretextos baladíes (Deuteronomio 24:1), o que él hubiese vendido los “hijos” de ambos (de él y de ella), como solían hacer los padres pobres a veces (Exodo 21:7; 2 Reyes 4:1; Nehemías 5:5), ante el apremio de los “acreedores”; pues fueron ellos los que se vendieron a causa de sus pecados. Maurer lo explica así: “*Mostradme* la carta de repudio de vuestra madre; señalad a los acreedores a quienes fuisteis vendidos; de esa manera se verá que ello no se debió a ningún capricho mío, sino que fué debido a vuestras faltas el que vuestra madre haya sido despedida y vosotros vendidos” (cap. 52:3). Horsley lo explica mejor (como lo evidencia la antítesis entre “yo” y “vosotros”, aunque Lowth traduce: “*Vosotros fuisteis vendidos*”): Yo nunca le he dado una carta de divorcio a vuestra madre, en regla; sino que meramente “la he despedida” por un tiempo, y puedo, por lo tanto, con derecho, como marido, volverla a recibir, si fuere sumisa y obediente; tampoco os he entregado a vosotros, los hijos, a ningún “acreedor” para satisfacer alguna

deuda; por lo tanto, todavía me asiste el derecho de padre sobre vosotros, y puedo recibirlos, si os arrepintiereis, aunque como hijos rebeldes os habéis vendido al pecado y a su castigo (1 Reyes 21:25). **carta ... con la cual**—más bien, “la carta *con que* yo la he despedido” [Maurer]. **2. Vine**—El Mesías. **nadie**—quiso creerme ni obedecerme (cap. 52:1, 3). La misma Persona Divina había “venido” por sus profetas en el Antiguo Testamento (a llamarlos, mas en vano, Jeremías 7:25, 26), quien estaba a punto de venir en la economía del Nuevo Testamento. **¿Ha llegado a acortarse mi mano ...**—figura oriental de debilidad, como la *mano larga y extendida* lo es de poder (cap. 59:1). No obstante vuestros pecados, todavía puedo “redimiros” de vuestra esclavitud y dispersión. **secar la mar**—(Exodo 14:21). El segundo éxodo excederá al primero, si bien le parecerá en cuanto a portentos (cap. 11:11, 15; 51:15). **torno los ríos en desierto**—convierto la prosperidad de los enemigos de Israel en adversidad. **hasta pudrirse sus peces**—el mismo juicio infligido a sus enemigos en Egipto en el primer éxodo (Exodo 7:18, 21). **3. de oscuridad los cielos**—otro de los juicios que vinieron sobre Egipto, que ha de ser repetido sobre el último enemigo del pueblo de Dios (Exodo 10:21). **como saco**—(Apocalipsis 6:12). **4.** El Mesías, como “el siervo de Jehová” (cap. 42:1), declara que el oficio que le ha sido asignado es el de alentar a los exhaustos expatriados de Israel “con palabras en sazón”, adecuadas a su situación; y que cualquier sufrimiento que esto le pueda acarrear no le retraerá de hacerlo (vv. 5, 6), pues él sabe que su causa ha de triunfar a la postre (vv. 7, 8). **de sabios**—no en mera erudición humana, sino en los conocimientos y la elocuencia divinamente impartidos (cap. 49:2; Exodo 4:11; Mateo 7:28, 29; 13:54). **hablar en sazón palabra**—(Proverbios 15:23; 25:11). Liter., “para socorrer con palabras”, a saber, en el tiempo de su necesidad a los “cansados” de Israel (Deuteronomio 28:65–67). Igualmente al cansado espiritual (cap. 42:3; Mateo 11:28). **despertará de mañana**—Cf. “Madrugando cada día” (Jeremías 7:25; Marcos 1:35). La imagen está tomada de un maestro que *despierta* temprano a los discípulos para que asistan a la clase. **despertarame de mañana oído**—para recibir sus divinas instrucciones. **para que oiga como los sabios**—como uno enseñado por él. Y así “aprendió la obediencia” por propia experiencia “mediante las cosas que tuvo que sufrir” de esa manera alcanzó esa erudición práctica que lo *adaptó* para “hablar una palabra en sazón” a los que sufriesen (Hebreos 5:8). **5. me abrió el oído**—(véase Nota, cap. 42:20; 48:8); esto es, hizo que prestase *obediente atención* (pero Maurer “me *ha informado acerca del deber*”) de un siervo para con su amo (cf. Salmo 40:6–8, con Filipenses 2:7; cap. 42:1; 49:3, 6; 52:13; 53:11; Mateo 20:28; Lucas 22:27). **no fuí rebelde**—antes del contrario, fué muy obediente a la voluntad del Padre en proclamar y buscar la salvación del hombre a costa de sus mismos sufrimientos (Hebreos 10:5–10). **6. heridores**—que me herían con azotes y con la mano abierta (cap. 52:14; Marcos 14:65). Lo que se cumplió *literalmente* (Mateo 27:26; 26:67; Lucas 18:33). “Mesarle el cabello” es el mayor insulto que se le puede inferir a uno en el oriente (2 Samuel 10:4; Lamentaciones 3:30). “Di” da a entender la índole voluntaria de sus sufrimientos; su ejemplo se corresponde con su precepto (Mateo 5:39). **esputos**—escupir en la presencia de otro es un insulto en el oriente, mucho más lo es hacerlo sobre uno; pero lo peor es escupirle en el rostro (Job 30:10; Mateo 27:30; Lucas 18:32). **7.** Un ejemplo de que no se “desalentó” (cap. 42:4; 49:5). **mi rostro como un pedernal**—me propuse resueltamente no retraerme de mi obra de amor por vergüenza o temor al sufrimiento (Ezequiel 3:8, 9). **8.** (cap. 49:4). El creyente por virtud de su unidad con Cristo, usa el mismo lenguaje (Salmo 138:8; Romanos 8:32–34). Pero el “justificar”, en *su* caso, es la judicial aceptación y vindicación de él por parte de Dios sobre la base de *su misma* justicia (Lucas 23:44–47; Romanos 1:4; 1 Timoteo 3:16, cf. con tales pasajes 1 Pedro 3:18); mientras que en el caso de *ellos*, su justificación tiene por base la justicia y la meritoria muerte de Jesús, las que les son *imputadas* (Romanos 5:19). **juntémonos**—en juicio para examinar el pleito de mi causa. **adversario**—liter., el que tiene un motivo real de acusación

costra mí, de manera que pueda exigir en juicio algo que debaserle dado (cf. Zacarías 3:1, etc.; Apocalipsis 12:10). **9.** (Cf. cap. 52:13; 53:10; Salmo 118:6; Jeremías 23:5). **como ropa**—(cap. 51:6, 8; Salmo 102:26). Uno de los principales elementos de riqueza en el oriente es el tener una muda de ropa, la que está expuesta a ser comida por la polilla; de ahí que en la Escritura, frecuentemente se use esta figura. **10.** El Mesías exhorta a los piadosos con su ejemplo (cap. 49:4, 5; 42:4) a que cuando pasen por pruebas (“tinieblas”, cap. 47:5) confíen únicamente en el brazo de Jehová. **¿Quién hay ...?**—(Jueces 7:3). **oye la voz de su siervo**—a saber, el Mesías. Los piadosos “honran al Hijo como honran al Padre” (Juan 5:23). **anda en tinieblas**—(Miqueas 7:8, 9). Dios nunca ha tenido un hijo que no haya estado alguna vez en tinieblas. Aun el mismo Cristo, su unigénito Hijo, exclamó: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has desamparado” **carece de luz**—más bien, *esplendor*; o sea la brillante claridad solar; pues el siervo de Dios nunca está totalmente privado de “luz”. [Vitranga.] El camino del piadoso puede ser oscuro, pero su fin será paz y luz. El camino del malvado puede que sea brillante, pero su fin será de completas tinieblas (Salmo 112:4; 97:11; 37:24). **confíe**—como lo hizo el Mesías (vv. 8, 9). **11.** En contraste con los piadosos, (v. 10), los malvados, en tiempo de tinieblas. en lugar de confiar en Dios, confían en sí mismos (*encienden una luz* para caminar apoyados en sí mismos) (Eclesiastés 11:9). Esta descripción continúa del v. 10, “tinieblas”, a saber, las invenciones humanas para obtener la salvación (cap. 19:21; 16:9, 25), son semejantes a la chispa que se opaca en un instante en las tinieblas (cf. Job 18:6; 21:17, con el Salmo 18:28). **de centellas**—no son luces persistentes, sino chispas que se extinguen al instante. **andad**—no es un mandato, sino que da a entender que con la misma seguridad con que ellos harían eso, serían presa del infortunio (Jeremías 3:25). En la misma proporción con que la mística Babilonia se ha jactado de sí misma así será el infortunio que le espera (Mateo 25:30; 8:12; Apocalipsis 18:7).

## CAPITULO 51

**Vers. 1–23. EXHORTACION AL RESTO FIEL DE ISRAEL A CONFIAR EN DIOS PARA LA LIBERACION DE SU LARGO DESTIERRO EN BABILONIA Y DE SU ACTUAL DISPERSION.**

**1. Oidme**—que soy el Dios de vuestros padres. **los que seguís justicia**—los piadosos de la nación; el v. 7 prueba esto mismo (Proverbios 15:9; 1 Timoteo 6:11). “Vosotros los que seguís justicia” buscada por tanto en mí, que “estoy pronto a traerla”; ésta será una justicia “que no será abolida” (vv. 6, 7); mirad a Abrahán, vuestro padre (v. 2), como ejemplo de cómo puede obtenerse de mí la justicia. Y yo el mismo Dios que lo bendijo a él, os bendeciré al final (v. 3); confiad, pues en mí, y no temáis a la oposición del hombre (vv. 7, 8, 12, 13). El error de los judíos hasta entonces, consistió, no en que ellos “siguieran justicia”, sino en que la siguieran “por las obras de la Ley”, en lugar de “por la fe”, como Abrahán (Romanos 9:31, 32; 10:3, 4; 4:2, 5). **caverna de la fosa**—La idea no es, como frecuentemente se cita, inculcar la humildad, recordando a los hombres el abatido estado de donde fueron sacados, sino la de que Abrahán, la *cantera*, por decirlo así (cf. 48:1), de donde su nación había sido cortada, había sido llamado a salir de una tierra extranjera a heredar la de Canaán, donde fué bendecido por Dios, y que ese mismo Dios puede librarlos y restaurarlos también a ellos (Mateo 3:9). **2. solo**—*Tradúzcase*: lo llamé, cuando él era uno solo (Ezequiel 33:24). El argumento es que el mismo Dios que había bendecido de tal manera a “un” individuo, al punto de llegar a ser una pederosa nación (Génesis 12:1; 22:7), puede también acrecentar y bendecir el pequeño resto de Israel, tanto el dejado en la cautividad de Babilonia, como el dejado al presente y el de los postreros días (Zacarías 14:2); el “residuo” (cap. 13:8, 9). **3. Ciertamente**—Tocante al argumento, véase la última Nota. **huerto de Jehová**—La restauración del primitivo Paraíso (Génesis 2:8; Ezequiel 28:13; Apocalipsis 2:7). **cantar**—Hebreo, *salmo*. Volverán a oírse las alabanzas de Dios. **4. pueblo mío**—los judíos. Esta lección es mejor que la

de Gesenius: “Oh pueblos ... naciones”, es decir, los gentiles. Es una llamada a los judíos a oír, y a regocijarse en la extensión de la verdadera religión entre las naciones; pues al principio la predicación del evangelio, lo mismo que al final del siglo venidero, es *de Jerusalén* de donde la ley evangélica salió y ha de salir (cap. 2:3). **la ley ... juicio**—la dispensación evangélica y sus instituciones (cap. 42:1, “juicio”). **descubriré**—estableceré firmemente. **luz**—(cap. 42:6). **5. cercana está mi justicia**—es decir, el fiel cumplimiento de la prometida liberación, que se corresponde con “salvación” en la cláusula paralela (cap. 46:13; 56:1; Romanos 10:8, 9). Vosotros los que seguís la “justicia” buscadla en mí y no tendréis que ir lejos a buscarla (v. 1). **mis brazos**—en lugar de él mismo. *Yo con mi fuerza*. **juzgarán**—(cap. 2:3, 4; Salmo 98:9). **las islas**—(cap. 60:9). **mi brazo**—(Romanos 1:16), “el poder de Dios para salvación de los gentiles como también de los judíos” 6. (cap. 40:6, 8; Salmo 102:26; Hebreos 1:11, 12). **deshechos**—liter., *se rasgarán* como un *vestido* [Maurer]; que concuerda con el contexto. **de la misma manera**—Pero Gesenius traduce: “Semejante a un jején”; semejante al más ínfimo y vil de los insectos. Jerónimo traduce como *Reina-Valera*, e infiere que “de la misma manera” que un hombre, los cielos (o sea el firmamento) y la tierra no han de ser aniquilados, sino mejorados (cap. 65:17). **justicia**—mi promesa fielmente cumplida (Nota v. 5). **7. conocéis justicia**—(Nota v. 1) **8.** (Nota, cap. 50:9; Job 4:18–20). No que *la polilla coma a los hombres*, sino que serán destruídos por tan insignificantes instrumentos como la polilla que come la ropa. **9.** Apasionada oración de los judíos expatriados. **tiempo antiguo** (Salmo 44:1). **Rahab**—nombre poético de Egipto (Nota, cap. 30:7). **dragón**—en hebreo, *tannín*. Es el cocodrilo, emblema de *Egipto*, representado *en las monedas acuñadas* después de la conquista del país por Augusto, aquí es más bien su rey. *Faraón* (Nota, cap. 27:1; Salmo 74:13, 14; Ezequiel 32:2 *Margen* de la V. I.; 29:3). **10.** ¿No eres Tú el mismo omnipotente poder que ... etc? **que secó la mar**—el Mar Rojo (cap. 43:16; Exodo 14:21). **11.** (cap. 35:10). **Cierto**—segura confianza; o más bien. respuesta de Jehová a su oración. Tan cierto como Dios redimió a Israel de Egipto, los redimirá de la cautividad de Babilonia, tanto de la literal en el siglo siguiente, como de la mística, de los últimos tiempos (Apocalipsis 18:20, 21). De esto se sigue que tiene que haber un segundo éxodo (cap. 11:11–16; 27:12, 13). **cantando**—imagen de la costumbre de cantar en un viaje al pasar la caravana por las extensas llanuras de oriente. **perpetuo**—(Judas 24). **el dolor ... huirán**—(Apocalipsis 21:4). **12. consolador**—(v. 3; cap. 40:1). **tú**—Sión. **del hijo del hombre**—frágil y mortal como su *padre Adán*. **por heno será contado**—que se marchitará como la hierba (cap. 40:6, 7). **13.** (cap. 40:12, 26, 28); es el mismo argumento de consuelo inferido de la omnipotencia del Criador. **cuando se disponía** liter., “cuando dirigía”, a saber, su flecha para destruir (Salmo 21:12, 7:13; 11:2). [Maurer]. **14. el preso**—liter., *el agobiado* como un cautivo (cap. 10:4). [Maurer]. La escena ocurre en primer lugar, en Babilonia, y un poco antes de terminar el cautiverio. En segundo lugar y antitípicamente, se refiere a la mística Babilonia, el último enemigo de Israel y de la iglesia, a manos de la cual han sufrido ambos por largo tiempo, pero de la que han de ser gloriosamente libertados. **mazmorra**—como lo eran muchos de los antiguos calabozos (Jeremías 38:6, 11, 13; Génesis 37:20). **ni que le falte su pan**—(cap. 33:16; Jeremías 37:21). **15. parto la mar**—el Mar Rojo. La misma palabra hebrea “hacer descansar” (v. 4). Más bien, “que aterro la mar”, esto es, la detengo por mi reprensión, “cuando sus ondas rugen”. [Gesenius]. El hebreo favorece a Maurer, “que aterro la mar de suerte que rugen las ondas”. Este sentido favorece a Gesenius (Jeremías 5:22; 31:35); o a la *Versión Inglesa* (vv. 9, 10, que favorece las referencias especiales al éxodo de Egipto), **16.** Esto se lo dirige a Israel, personificado en “el siervo de Jehová” (cap. 42:1) el Mesías, Cabeza ideal y representante del Israel espiritual, por medio de quien ha de ser restaurado el residuo electo. **en tu boca he puesto mis palabras**—es verdad respecto a Israel, guardián de la verdadera religión, aunque

realizado únicamente en el Mesías, cabeza y antitipo de Israel (cap. 49:2; 50:4, 5; 59:21; Deuteronomio 18:18; Juan 3:34). **sombra de mi mano te cubrí**—te protegí (Nota, 49:2). **plantase**—más bien, “levantar” como una tienda; así debiera traducirse (Daniel 11:45). La “nueva creación” que ahora avanza por el mundo espiritual mediante el evangelio (Efesios 2:10), y que se extenderá en lo futuro por el mundo visible, es lo que aquí se insinúa (cap. 65:17; 66:22; cf. cap. 13:13; 2 Pedro 3:10–13). **a Sión**—Su restauración es la parte principal en la futura nueva creación (cap. 65:17–19). **17.** (cap. 52:1), **que bebiste**—la ira de Jehová se compara a una bebida embriagante, porque turba al que la bebe y le hace caer (Job 21:20; Salmo 60:3; 75:8; Jeremías 25:15, 16; 49:12; Zacarías 12:2; Apocalipsis 14:10); (“derramada sin mezcla”; más bien, *el jugo puro del vino mezclado con drogas embriagantes*). **de aturdimiento**—que produce turbación o embriaguez. **las heces**—hasta la última gota; las heces eran los sedimentos de varias sustancias, como de la miel, de los dátiles y las drogas, añadidas al vino para acrecentar su fuerza y dulzura. **18.** Prosiguiendo la idea de la embriaguez, y de la confusión de la copa de la ira de Dios del v. 17, ella no tiene a ninguno que la guíe en su estado de desamparo; es que no ha despertado todavía del sueño causado por la *bebida*. Esto no puede aplicarse a la cautividad de Babilonia, porque entonces tenía a Ezequiel, a Daniel, a Esdras y a Nehemías como “guías”, y pronto despertaron de aquel sueño; sino que se aplica a los judíos actuales y aun será más aplicable a ellos en su futura opresión por el Anticristo. **19. dos**—*clases de males*, pues que él enumera *cuatro*, a saber, la *desolación* y la *destrucción* de la tierra y el estado: el *hambre* y la *espada* para el pueblo. **¿quién se dolerá de ti?**—de manera que te proporcione eficaz alivio, como lo dice la cláusula paralela: “¿Por quién te podré consolar?” (Lamentaciones 2:11–13). **20. de todos los caminos**—Lamentaciones 2:19; 4:1). **buey montaraz**—más bien, *el órix* [Jerónimo], o la gacela [Gesenius], o la cabra montes [Bochart], cazada en oriente comúnmente mediante una ancha red, con la cual se cazaban las bestias juntas. Las calles del oriente tienen por lo regular puertas que se cierran de noche; de manera que una persona que quisiera escaparse sería atajada y detenida como un animal en una red. **21. ebria, y no de vino**—(cap. 29:9; cf. vv. 17, 20; Lamentaciones 3:15). **22. el cual pleitea**—(Salmo 35:1; Jeremías 50:34; Miqueas 7:9). **nunca más lo beberás**—(cap. 54:7–9). Esto no se puede aplicar a Israel después del regreso de Babilonia, sino únicamente después de su restauración final. **23.** (cap. 49:26; Jeremías 25:15–29; Zacarías 12:2). **encórvate, y pasaremos**—Los conquistadores solían hollar literalmente los cuellos de los reyes vencidos, como lo hizo Sapor de Persia con el emperador romano Valerio (Josué 10:24; Salmo 18:40; 66:11, 12).

## CAPITULO 52

**Vers. 1–15.** LOS VERSICULOS 1 AL 13 ESTAN RELACIONADOS CON EL CAP. 51. A Sión, que había estado por largo tiempo en la esclavitud (cap. 51:17–20), se le exhorta a vestirse sus ropas de hermosura, como signo de futura prosperidad. **1. tu fortaleza**—como gala; lo que responde a “ropas de hermosura” en la cláusula paralela. Levántate de tu abatimiento y cobra confianza. **ciudad santa**—(Nehemías 11:1; Apocalipsis 21:2). **ni inmundo**—(cap. 35:8; 60:21; Joel 3:17; Apocalipsis 21:27). Profecía no cumplida todavía. **incircunciso**—en sentido espiritual (Ezequiel 44:9; Hechos 7:51). **2. del polvo**—en el que se sentaban los que estaban de duelo (Job 2:12, 13). **levántate y siéntate**—a saber, en lugar más digno; sobre un diván o trono [Lowth], después de haber sacudido el polvo pegado a las ropas flotantes mientras estuviste sentada en el suelo, o sencillamente: “Levántate, y siéntate derecha” [Maurer]. **suéltate de las ataduras de tu cuello**—el yugo de tu cautiverio. **3.** Así como habéis sido hechos esclavos de vuestros enemigos, sin que ellos pagasen precio alguno por vosotros (Jeremías 15:13), así os manumitirán sin exigir ningún precio o recompensa (cap. 45:13), (donde se representa a Ciro haciendo eso, lo cual es tipo de su final restauración, la que será igualmente gratuita). Así el Israel

espiritual, “vendido debajo de pecado”, gratuitamente (Romanos 7:14), también será redimido gratuitamente (cap. 55:1). **4. mi pueblo**—Jacob y sus hijos. **descendió**—La Judea era un país alto comparado con Egipto. **para peregrinar**—Ellos descendieron allá sólo para permanecer allí hasta que el hambre terminase en Canaán. **y el Assur** (*asirio*)—Senaquerib. Recordad como yo os libré de Egipto y del asirio. ¿Qué cosa habrá, pues, que me impida sacaros de las dos Babilonias, la literal y la mística, y del Anticristo, en los últimos días? **sin razón**—que responde a “de balde” del v. 5; fué ése un acto de injustificada opresión, tanto en el presente caso como en el otro. **5. qué a mí**—es decir, ¿qué tengo yo que hacer aquí? El hecho de “que mi pueblo sea llevado en cautiverio de balde” (cap. 49:24, 25) (mediante *injustificada* opresión, v. 4; véase también la nota del v. 3) que pide mi intervención. **y los que en él se enseñorean**—o lo *tiranizan*, a saber, Babilonia, la literal y la mística. **lo hacen aullar**—o *levantar el grito de júbilo* sobre ellos [Maurer]. **blasfemado**—es decir, en Babilonia; que es la razón para que Dios libere a su pueblo, y no la bondad de ellos; sino en consideración a su santo Nombre (Ezequiel 20:9, 14). **6. sabrá mi nombre ... aquel día**—cuando Cristo se revelará a Israel de una manera visible; único medio por el cual será subyugada su obstinada incredulidad (Salmo 102:16; Zacarías 12:10; 14:5). **7. hermosos ... los pies**—esto es, el *advenimiento* de semejante heraldo visto sobre las lejanas “montañas” (Notas, cap. 40:9; 41:27; 25:6, 7; Cantares 2:17), corriendo a prisa con las largamente esperadas buenas nuevas, es lo más grato que podía haber para la desolada ciudad (Nahum 1:15). **alegres nuevas**—aplicable sólo en parte al regreso de Babilonia; y en forma plenaria y antitípicamente, al evangelio (Lucas 2:10, 11) “comenzando en Jerusalén” (Lucas 24:47), “la ciudad del gran Rey” (Mateo 5:35), donde el Mesías, en la final restauración de Israel, “reinará”, como en la peculiar Sión de Dios (“*tu Dios reina*”, cf. Salmo 2:6). **8. atalayas**—hombres que desde torres levantadas a intervalos sobre una muralla dan la primera noticia de la aproximación de algún mensajero portador de algún mensaje (cf. cap. 21:6–8). El hebreo es más enérgico que la *Versión Inglesa*: “La voz de tus atalayas” (así traduce Valera—*traductor*), (exclamatoria como en los Cantares 2:8). “Alzarán la voz, cantarán juntos”. **ojo a ojo**—esto es, verán de cerca, y por lo mismo, claramente [Gesenio]. Números 14:14, “cara a cara”; Números 12:8, “boca a boca”. Cf. 1 Corintios 13:12; Apocalipsis 22:4, una prefiguración de la cual fué la contemplación del Salvador por Simeón (Lucas 2:30). Los atalayas espirituales son los ministros del evangelio y otros que oran por la paz de Jerusalén (cap. 62:6, 7). **vuelve a traer**—esto es, a *restaurar*. O bien. “regresan” [Maurer.] **9.** (cap. 14:7, 8; 42:11). **ha redimido**—en sentido espiritual y nacional (cap. 48:20). **10. desnudó el brazo**—metáfora de los guerreros que desnudan el brazo para entrar en batalla (Ezequiel 4:7). **todos ... de la tierra verán la salud del Dios**—La liberación obrada por Dios en favor de Israel hará que todas las naciones reconozcan a Jehová (cap. 66:18–20). El cumplimiento parcial de esto (Lucas 3:6) es anticipo del que se efectuará en forma completa en el futuro. **11.** (cap. 48:20; Zacarías 2:6, 7). La larga residencia en Babilonia hizo que muchos estuviesen poco dispuestos a dejarla; así sucederá con la Babilonia mística (Apocalipsis 18:4). **limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová**—los sacerdotes y levitas, cuyo oficio era llevar los vasos del templo (Jeremías 27:18). Nabucodonosor los había llevado a Babilonia (2 Crónicas 36:18). Ciro los restituyó (Esdras 1:7–11). **limpiaos**—separándoos enteramente de los ídólatras babilonios, místicos y literales. **12. no saldréis apresurados**—como cuando salisteis de Egipto (Exodo 12:33, 39; Deuteronomio 16:3; cf. Nota, cap. 28:16). Tendréis tiempo para limpiaros y preparaos tranquilamente para partir. **Jehová**—como vuestro Guía, irá al frente (cap. 40:3; Exodo 23:20; Miqueas 2:13). **y os congregará**—esto es, cubrirá la retaguardia de vuestras huestes. Es frecuente la transición de la gloria del Mesías en su venida para reinar, a su humillación en su venida para sufrir. En efecto, los dos advenimientos se cuentan de tal manera por uno, que no se dice de su

segunda venida que esté a punto de *regresar*, sino de *venir*. **13.** Aquí debiera de comenzar el cap. 53 y el 52 terminar en el v. 12. Esta sección, desde aquí hasta el final del cap. 53, pone fin a la controversia con los judíos tocante a si el Mesías es la persona aludida en él; y a la con los incrédulos, sobre si fué escrita por Isaías, o lo fué un poco antes de la venida de Cristo. La correspondencia entre la vida y la muerte de Jesucristo es tan minuciosa que mal podría ser resultado de una conjetura o accidente. Un impostor no habría podido forjar el curso de los sucesos, de forma que su carácter y vida se presentasen como el cumplimiento de tales sucesos. El escrito es, además, *declaradamente profético*. Las citas que de él se hacen en el Nuevo Testamento demuestran: (1). que antes del tiempo de Jesús estaba reconocido como parte integrante del Antiguo Testamento; (2). que se refiere al Mesías (Mateo 8:17; Marcos 15:28; Lucas 22:37; Juan 12:38; Hechos 8:28–35; Romanos 10:16; 1 Pedro 2:21–25). Las alusiones indirectas confirman aun más claramente la interpretación mesiánica. Tan universal era esa interpretación que se *alude* a ella relacionándola con la virtud expiatoria de su muerte, sin citarla formalmente (Marcos 9:12; Romanos 4:25; 1 Corintios 15:3; 2 Corintios 5:21; 1 Pedro 1:19; 2:21–25; 1 Juan 3:5). Lo genuino del pasaje es indudable, porque los judíos no habrían querido forjarlo, ya que ello se oponía a *su* noción del Mesías, como un triunfante príncipe temporal. Los cristianos tampoco *pudieron* haberlo forjado, porque los judíos, enemigos del cristianismo, son “nuestros bibliotecarios” [Paley]. Los judíos tratan de evadir la fuerza del pasaje con la invención de dos Mesías, uno paciente (Ben Josef), el otro, triunfante (Ben David). Hillel sostenía que el Mesías ya había venido en la persona de *Ezequías*. Buxtorf afirma que muchos de los rabíes modernos creen que él ha venido hace ya mucho tiempo; pero que no se ha manifestado a causa de los pecados de los judíos. Pero los antiguos judíos, según la paráfrasis caldea de Jonatán, aplica el pasaje al Mesías; tal ocurre con el Medrasch Tauchuma (un comentario del Pentateuco); lo propio sucede con el rabí Moisés Haddarchan (véase Hengstenberg, *Cristol*). Algunos dicen que esto se refiere al *pueblo judío*, ya en el destierro de Babilonia, ya en su actual dispersión y sufrimientos. Otros, que a la parte piadosa de la nación, tomada colectivamente, cuyos padecimientos son una vicaria satisfacción dada por los impíos. Otros, que es Isaías o Jeremías [Gesenius], los *profetas colectivamente*. Pero la descripción se refiere evidentemente a un *individuo* que sufre *voluntaria, inocente* y pacientemente como la causa eficiente de la justicia de su pueblo, lo cual no se puede aplicar a ningún otro, excepto al Mesías (cap. 53:4–6, 9, 11; compárese con Jeremías 20:7; 15:10–21; Salmo 137:8, 9). El cap. 53:9 no puede aplicarse a ningún otro. La objeción de que los padecimientos referidos en el cap. 53:1–10, están representados como *pasados* y la glorificación sólo como futura (cap. 52:13–15; 53:11, 12) procede de no advertir que el profeta se halla colocado *en medio* de las escenas que describe como futuras. La mayor proximidad del primer advenimiento y el intervalo entre éste y el segundo, se infieren del empleo del *tiempo pasado* en cuanto al primero, y al futuro en cuanto al segundo. **He aquí**—para llamar la atención al sorprendente retrato del Mesías que sigue a continuación (Juan 19:5, 14). **mi siervo**—el Mesías (cap. 42:1). **sera prosperado**—Así traduce Gesenio (lo que concuerda con Valera—*Trad.*), traducción que favorece la cláusula paralela (cap. 53:10). O: uniendo ambos sentidos, *reinará bien* [Hengstenberg]. Este versículo expone al principio el resultado final de sus sufrimientos, cuya descripción sigue a continuación y la cual es la conclusión (cap. 53:12); la sección (52:13, 53:12) comienza como termina: con su gloria final. **será engrandecido**—(Marcos 16:19; Efesios 1:20–22; 1 Pedro 3:22). **14 y 15.**, es un sumario de la historia del Mesías, expuesta con más detalles en el cap. 53. “Como se pasmaron de ti muchos (pasma acompañado de aversión, Jeremías 18:16; 19:8, etc.); su semblante, etc.; así él rociará”, etc. Israel se corresponde en esto con su antitipo el Mesías, al presente “un *asombro* y un escarnio” (Deuteronomio 28:37), a punto de ser una bendición y un medio de salvación para muchas naciones



(cap. 2:2, 3; Miqueas 5:7). **ti ... fué desfigurado**—Hebreo, la desfiguración; lo abstracto por lo concreto, no sólo desfigurado, sino la *misma desfiguración*. **más que la de los hijos de los hombres**—Castelio traduce: “de tal suerte que ya no era la de un hombre” (cf. Salmo 22:6). Cuanto más perfecto supongamos que era el “cuerpo que le fué preparado” por Dios (Hebreos 10:5), tanto más lamentable resultará el contraste de la desfiguración de su rostro y de su forma. **15. rociará muchas**—Gesenius traduce la antítesis de “como se pasmaron” por “hará que se regocijen”. Mas la palabra en todo el Nuevo Testamento significa, ya *rociar con sangre*, como lo hacía el sumo sacerdote al hacer la expiación (Levítico 4:6; 16:18, 19); o *con agua*, para purificar (Ezequiel 36:25; cf. en cuanto al Espíritu, Hechos 2:33), ambos sentidos apropiados al Mesías (Juan 13:8; Hechos 9:13, 14; 10:22; 12:24; 1 Pedro 1:2). La antítesis resalta bastante sin necesidad de recurrir a ninguna traducción forzada. Muchos quedaron atónitos; *tantas* naciones (no meramente individuos) serán rociadas. Estas se sorprendieron de que *una persona tan abyecta pretendiese ser el Mesías*; sin embargo, es él quien justificará y purificará. Los gentiles quedaron *mudos ante* lo asombroso del escarnio hecho a uno desfigurado *más que el más ínfimo de los hombres*, con ser *el más elevado de ellos*; hasta los *reyes* (cap. 49:7, 23) quedaron atónitos de terror y veneración (“cerrarán sus bocas”; Job 29:9, 10; Miqueas 7:16). **lo que nunca les fué contado**—las maravillas de la redención; de ahí que los reyes las veneran tanto; porque nunca antes les habían sido contadas; pero entonces les serán anunciadas cosas que ellos nunca habían oído al visto (cap. 55:1; Romanos 15:21; 16:25, 26). (No comprendemos por qué el comentarista quiere defender la *forzada* traducción que hallamos en la *Versión Inglesa*, llamada del Rey Santiago. El mismo error hallamos en la *Versión de Valera* “rociará a muchas naciones”. Si el comentarista hubiera interpretado según el sentido de la cláusula paralela, como solía hacer en otros casos, no habría hallado dificultad ni habría tenido necesidad de buscar interpretaciones confusas. El verbo en hebreo tiene dos sentidos “regocijarse” (refiriéndose a personas), y “saltar”, “manar” de líquidos. En este caso en la forma *causativa*, como se trata de personas, naciones, como traduce Gesenius, “hará que muchas naciones se regocijen en él”. Muchos citan este texto en defensa del “rociamiento” como sustituto por el bautismo en su forma primitiva por inmersión. Nota del Editor).

### CAPITULO 53

**Vers. 1–12. LA INCREDELIDAD DEL HOMBRE. LOS SUFRIMIENTOS DEL MESIAS Y SU TRIUNFO FINAL PARA PROVECHO DEL HOMBRE.** El orador, según Horsley representa a los judíos arrepentidos en los últimos siglos del mundo venidero, a causa de su fe en el Redentor. La suma de todo es la penitente confesión de ese pueblo. Esta opinión concuerda con el contexto (cap. 52:7, 9), mas no se cumplirá enteramente hasta que Israel sea restaurado. No obstante, ésta es la abrupta exclamación del profeta: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio?” a saber, el de Isaías y el de los otras profetas tocante al Mesías. Se anticipa a la objeción de los incrédulos, motivada por la incredulidad de los judíos, la que es contestada así: Que la incredulidad y su causa (la humillación del Mesías, pues ellos esperaban a Uno que viniese a reinar) fueron previstas y predichas. **1. anuncio**—liter., *lo oído*. Pablo, refiriéndose al sentido de esa frase, dijo: “Luego la fe es por el *oír*” (Romanos 10:16, 17). **brazo**—poder (cap. 40:10), que se ejerce haciendo milagros y salvando hombres (Romanos 1:16; 1 Corintios 1:18). El profeta cual si estuviese presente durante el ministerio del Mesías sobre la tierra, se siente profundamente afectado al ver *cuán pocos creían* en él (cap. 49:4; Marcos 6:6; 9:19; Hechos 1:15). Se dan dos razones del porqué todos debían haber creído: (1). El “dicho” de los “antiguos profetas”; (2). el “brazo de Jehová” manifestado en el Mesías mientras estuvo en la tierra. En el concepto de Horsley, ésta será la penitente confesión de los judíos: “¿Cuán pocos de los de nuestra nación, en los días del Mesías, creyeron en él!” **2. subirá**—mejor, *había crecido*. **cual renuevo**—El

Mesías creció silenciosa e insensiblemente cual retoño de un añoso tronco aparentemente muerto (a saber, la casa de David, entonces venida a menos) (Nota, cap. 11:1). **delante de él**—delante de Jehová. Bien que desconocido para el mundo (Juan 1:11), el Mesías fué cuidado *por Dios*, el cual ordenó lo más minuciosamente las circunstancias que concurrieron a su crecimiento. **raíz**—es decir, brote de una raíz. **parecer**—hermoso aspecto; la tristeza había desfigurado su aspecto que en otro tiempo había sido hermoso. *le veremos*—mejor, uniendo la frase a las palabras precedentes, “Ni *belleza* (o atractivo) para que lo miremos (con deleite)”. La estudiada reticencia del Nuevo Testamento en cuanto a su forma, estatura, color, etc., se hizo con el designio de impedir que nos detuviéramos a considerar lo corporal, más bien que su belleza moral; su santidad, el amor, etc.; es asimismo una protesta providencial contra la hechura y veneración de sus imágenes. La carta de P. Léntulo al emperador Tiberio, en la que describe su persona, es espuria; lo es asimismo el cuento del envío de su retrato a Abgar, rey de Edesa; también lo es la alegada impresión de su faz en el lienzo de la Verónica. La parte primera de este versículo se refiere a su nacimiento e infancia; la última, a su primera aparición en público. [Vitranga]

**3. desechado**—“abandonado de los hombres” [Gesenius]. “El más abyecto de los hombres”; liter., “el que *cesa* de entre los hombres”, esto es, que ya no es considerado como hombre [Hengstenberg]. (Nota, cap. 52:14; 49:7). **varón de dolores**—es decir, cuya característica distintiva era el dolor. **experimentado en quebranto**—familiarizado con la aflicción por su constante contacto con ella. *quebranto*. liter., *enfermedad*; en sentido figurado, por todo género de calamidades (Jeremías 6:14); como la *lepra*, que representaba especialmente el quebranto, por ser un juicio directo de Dios. Es notable el que no se mencione que Jesús haya estado enfermo jamás. **y ... escondimos ... el rostro**—más bien, *como uno que da lugar* a que los hombres escondan sus rostros de él, en señal de aversión [Maurer]. O: “Fué como una ocultación del rostro delante de él”, esto es, como una cosa ante la cual un hombre cubre su faz con disgusto. [Hengstenberg]. O, “como uno ante quien hay el encubrimiento del rostro”; ante quien uno se cubre el rostro en disgusto. [Gesenius]. **no lo estimamos**—El profeta se identifica con los judíos. Véase la opinión de Horsley (Nota v. 1). **no lo estimamos**—desprecio *negativo*; las palabras anteriores expresan el *positivo*. **4. ciertamente ... nuestras enfermedades**—liter., más con todo, “él llevó nuestras enfermedades”; es decir, que los que le despreciaron por sus humanas enfermedades, más bien debieran haberle estimado a causa de ellas, porque de esa manera, él mismo llevó **nuestras enfermedades** (las indisposiciones corporales). Así está citado en Mateo 8:17. En el vocablo hebreo que se traduce “llevar” o *tomar*, hay probablemente una doble noción, *él llevó sobre sí* como sustituto, y así *quitó ...* Su perfecta humanidad mediante la cual fué afligido corporalmente *por nosotros*, y *en todas nuestras aflicciones* (cap. 63:9; Hebreos 4:15) fué la razón por la cual curó a los enfermos; de manera que la cita de San Mateo no es una mera *acomodación*. Véase Nota 42 del arzobispo Magee, *Expiación*. El hebreo, en ese pasaje puede que signifique *abrumado por las tinieblas*; la hora de tinieblas del Mesías fué temporal (Mateo 27:45), que corresponde a ser *herido en el calcañar*; la de Satán es eterna, que corresponde al *aplastamiento de su cabeza* (cf. cap. 50:10). **sufrió nuestros dolores**—noción estricta de sustitución. “Llevó”, a saber como una carga, “los dolores”, esto es, los *mentales*; así como “quebrantos” se refieren a los del *cuerpo* (Salmo 32:10; 38:17). Mateo 8:17 parecería oponerse a esto: “Y llevó nuestras dolencias”. Pero él usa “dolencias” en sentido figurado por *pecados*, los cuales son la causa de ellas. Cristo tomó sobre sí todas las enfermedades del hombre, a fin de eliminarlas: las corporales, mediante la acción directa del milagro, basado en su participación en las enfermedades humanas; las del alma, por sus sufrimientos sustitutivos que eliminaron la fuente de ambas. El pecado y la enfermedad están éticamente relacionados como causa y efecto (cap. 33:24; Salmo 103:3; Mateo 9:2; Juan 5:14; Santiago 5:15). **nosotros le tuvimos por azotado**—en sentido

judicial [Lowth], es decir, por *sus* pecados, siendo así que lo fué por los *nuestros*. “Nosotros lo reputamos un leproso” [Jerónimo, Vulgata], ya que la lepra era el directo juicio divino sobre la culpa (Levítico 13: Números 12:10, 15; 2 Crónicas 26:18–21). **herido**—por los juicios divinos. **abatido**—por sus pecados; tal fué el punto en que tanto erraron ellos (Lucas 23:34; Hechos 3:17; 1 Corintios 2:8). Fué, es cierto, “afligido”, pero no por sus pecados. **5. herido**—con heridas corporales; no meramente con dolores mentales; liter., traspasado o taladrado; admirablemente apropiado al Mesías, cuyas manos, pies y costado fueron traspasados (Salmo 22:16). El *margin* de la *Versión Inglesa* está equivocado, al *traducir* “atormentado”, de una raíz hebrea. **por ... por ...** (Romanos 4:25; 2 Corintios 5:21; Hebreos 9:28; 1 Pedro 2:24; 3:18). *La causa por la que* sufrió no era suya, sino por *nuestros pecados*. **molido**—abrumado por los sufrimientos internos y externos (Nota, v. 10). **el castigo**—liter., la corrección infligida por *un padre a sus hijos* para su bien (Hebreos 12:5–8, 10, 11). No fué estrictamente hablando *castigado*; porque eso sólo puede tener lugar donde hay culpa, cosa que él no tenía; sino que tomó *sobre sí mismo el castigo en virtud del cual la paz* (la reconciliación con el Padre) *de los hijos de Dios había de efectuarse* (Romanos 5:1; Efesios 2:14, 15, 17; Hebreos 2:14). **sobre él**—como una carga; expresión paralela de “había llevado”. **y por su llaga**—una profecía precisa en cuanto a que sería *azotado* (Mateo 27:26; 1 Pedro 2:24). **curados**—espiritualmente (Salmo 41:4; Jeremías 8:22). **6.** confesión penitente de los creyentes y de Israel en los últimos días (Zacarías 12:10). **descarriamos como ovejas**—(Salmo 119:176; 1 Pedro 2:25). La antítesis es “en cuanto a nosotros mismos estamos descarriados; por Cristo fuimos recogidos; por naturaleza vagamos, arrojándonos de cabeza al abismo de la ruina; mas por Cristo hallamos el camino que conduce a la puerta de la vida” [Calvino]. Esto también es aplicable literalmente a Israel antes de su restauración (Ezequiel 34:5, 6; Zacarías 10:2, 6; cf. con Ezequiel 34:23, 24; Jeremías 23:4, 5; y con Mateo 9:36). **cargó**—“*hizo que descendiese sobre él*” [Lowth]. Más bien, “hizo que se precipitase sobre él” [Maurer]. **el pecado**,—es decir, *su pena*; o más bien, como en 2 Corintios 5:21; él no fué meramente una *ofrenda por el pecado* (ya que ello destruiría su antítesis: la *justicia*), sino que “fué hecho pecado por nosotros”; el mismo pecado vicario, el representante del *pecado colectivo* de toda la humanidad; no los *pecados* en plural, porque el “pecado” del mundo es *uno* (Romanos 5:16, 17); de esta manera nosotros no somos hechos meramente *justos*, sino *justicia*, “la justicia *de Dios*”. El inocente fué castigado *cual si* fuese culpable, para que el culpable pudiera ser recompensado *como si* fuese inocente. Lo que dice este versículo no podría aplicarse a un mero *mártir*. **7. angustiado**—Lowth traduce: “Fué *apremiado* y hecho responsable”. El *verbo* significa *exigir rigurosamente el pago de una deuda* (Deuteronomio 15:2, 3), y por lo mismo, *ser oprimido* en general; es probable que se aluda a la exigencia de la totalidad de la pena de nuestros pecados mediante sus sufrimientos. **y afligido**—o, sin embargo, él sufrió, o llevó él mismo pacientemente, etc. [Hengstenberg y Maurer]. Lowth traduce: “Fué hecho responsable”, lo cual difícilmente se puede aceptar a la luz del hebreo. **no abrió su boca**—Jeremías 11:19 y David en el Salmo 38:13, 14; 39:9, que prefigura al Mesías (Mateo 26:63; 27:12, 14; 1 Pedro 2:23). **8.** Más bien, “fué llevado (esto es, *cortado*) por la opresión y por una sentencia judicial”, una *endíadis*, por “una opresiva sentencia judicial” [Lowth y Hengstenberg]. Gesenius no traduce tan bien: “El fué librado de la opresión y el castigo” únicamente por la muerte. La *Versión Inglesa* también traduce “de la ... de la,” no “por ... por”. Pero lo de “prisión” no es verdad en el caso de Jesús, porque no fué *encarcelado*; sino detenido y maniatado (Juan 18:24) está más conforme con el hebreo. Los Hechos 8:33, traduce como la *Versión de los Setenta*: “En su humillación su juicio (el proceso legal) fué quitado”. El sentido virtual del hebreo lo vierte Lowth, sancionado por el inspirado autor de los Hechos: Fué tratado como uno tan vil, que fué privado de un proceso justo (Mateo 26:59; Marcos 14:55–59). Horsley traduce:

“Después de su condenación y sentencia fué *aceptado*”. **Su generación ¿quién la contará?**—¿Quién podrá referir (la maldad de) su generación?, esto es, de sus contemporáneos [Alford en Hechos 8:33], que concuerda mejor con el paralelismo “la maldad de su generación”, que corresponde con “opresivo juicio”. Pero Lutero traduce: “la duración de su vida”, es decir, *su futura vida no tendrá fin* (v. 10; ) Romanos 6:9). Calvino incluye *los días de su iglesia*, la que no puede existir separada de él. Hengstenberg: “Su posteridad”. El en verdad será cortado, pero su *raza* será tan numerosa que nadie la podrá contar enteramente. Crisóstomo, etc; “Su eterna filiación y milagrosa encarnación”. **cortado**—lo que da a entender muerte violenta (Daniel 9:26). **de mi pueblo**—Isaías se incluye a sí mismo entre el pueblo mediante la palabra “mi” [Hengstenberg]. Es más bien Jehová que habla mediante la persona de su profeta, “*mi pueblo*”, por la elección de gracia (Hebreos 2:13). **fué herido**—el hebreo: “el golpe le fué dado a él”. Gesenius dice que el hebreo significa *ellos*, el cuerpo colectivo, ya de los profetas, ya del pueblo, al cual atribuyen los judíos toda la profecía. Pero Jerónimo y las versiones *Siriaca* y *Etiópica* traducen: a él; en efecto, éste es *singular* en algunos pasajes: Salmo 11:7; Job 27:23, singular; Isaías 44:15, singular; la *Versión de los Setenta* lee el hebreo *lamo*, “sobre él”; y las palabras similares *lamuth* “hasta la muerte”, que daría de mano al punto de interpretación judía “sobre ellos”. Orígenes, que cotejó diligentemente el texto hebreo con la *Versión de los Setenta*, lo lee así y lo alega contra los judíos de su tiempo, quienes habrían negado que fuese ésa la verdadera lección, si la palabra no se encontrara realmente entonces en el texto hebreo [Lowth]. Si su sola autoridad se considera insuficiente, *lamo* tal vez indique que el Mesías era *el representante del cuerpo colectivo de todos los hombres*; de aquí la equívoca forma *plural-singular*. **9.** Más bien, “señalaron su sepultura”. “Le designaron sepultura” [Hengstenberg]; es decir, que ellos, al crucificarle con los ladrones, *determinaron* que fuese sepultado “con los malvados” (Mateo 27:38) (Cf. con Juan 19:31). Negarle a uno honrosa sepultura se consideraba una gran ignominia (Notas, cap. 14:19; Jeremías 26:23). **con los ricos**—más bien, *pero él la tuvo con un rico*”, etc. Gesenius, a causa del paralelismo “los inicuos”, traduce “los impíos”, (porque el efecto de las *riquezas* es hacer de uno un impío); pero el hebreo significa en todos los casos *rico*, nunca *impío*; el paralelismo es asimismo un contraste entre el *designio* y el *hecho* ordenado por Dios (Mateo 27:57; Marcos 15:43–46; Juan 19:39, 40); dos hombres ricos lo honraron en su muerte: José de Arimatea y Nicodemo. **en su muerte**—Hebreo, *muertes*. Lowth traduce: “Su tumba”; *bamoth*, de una raíz diferente que significa *lugares altos*, y así *montículos* para *sepulturas* (Ezequiel 43:7). Pero todas las versiones se oponen a esto, y el hebreo difícilmente lo admite. Tradúzcase más bien, “después de su muerte” [Hengstenberg], pues decimos “*a su muerte*”. El *plural muertes* intensifica la fuerza; así como Adán, pecando, (“muriendo murió”, Génesis 2:17, *margen de la Versión Inglesa*) incurrió en muerte, física y espiritual; así el Mesías, su sustituto, sufrió la muerte en ambos sentidos: la espiritual, durante su temporario abandono por el Padre; y la física, cuando entregó su espíritu. **porque**—más bien, como lo exige el sentido (así Job 16:17) “aunque nunca hizo él”, etc. [Hengstenberg]. (1 Pedro 2:20–22; 1 Juan 3:5). **maldad**—esto es, *injusticia*. **10.** Transición de su humillación a su exaltación. **Jehová quiso**—He ahí el secreto de sus sufrimientos. El Mesías los sufrió voluntariamente, a fin de que por ese medio pudiese él “*hacer la voluntad de Dios*” (Juan 6:38; Hebreos 10:7–9) tocante a la redención del hombre; así al fin del versículo, “*la voluntad de Jehová será prosperada en su mano*”. **quebrantarlo**—(Véase el v. 5); de esa manera se cumplió Génesis 3:15, aunque la palabra hebrea traducida allí *quebrantar*, no es la usada aquí. La palabra “mismo” en Mateo, quiere decir una *conducción sobre sí mismo* de nuestras enfermedades, espirituales y físicas, que incluía *como consecuencia* la cura de nuestras dolencias corporales. Estas son el reverso del pecado. El llevar sobre sí nuestra enfermedad espiritual envuelve que la llevó con amor, y

sanándola, sanaba las dolencias externas, que con su fruto y expresión. Hengstenberg objeta con razón la traducción de Magee de “quitó”, en lugar de “llevó”, ya que anularía el paralelismo “llevar en peso”. Además, la palabra hebrea en otros lugares, cuando se halla relacionada con el *pecado*, significa llevarlo, así como la pena del mismo (Ezequiel 18:20). Mateo, en otra parte, habla asimismo de su expiación vicaria (Mateo 20:28). **cuando hubiere**—es decir, como en la *margin*, “cuando su alma haya hecho ofrenda, etc.” En la *Versión Inglesa* el cambio de persona del verbo es muy abrupto: de Jehová, a quien se habla en segunda persona (v. 10), a Jehová quien habla en primera persona en el v. 11. La lección del margen, correctamente, hace que el profeta hable en nombre de Jehová en este versículo. **en expiación por el pecado**—(Romanos 3:25; 1 Juan 2:2; 4:10). **linaje**—Su posteridad espiritual será numerosa (Salmo 22:30); aun más, si bien él debe morir, él los *verá*. Entre los hebreos, una numerosa posteridad se reputaba como una gran bendición; y más lo era el que no viviese para verla (Génesis 48:11; Salmo 128:6). **vivirá por largos días**—lo cual también se estimaba como una especial bendición entre los judíos (Salmo 91:16). Después de su muerte, el Mesías volverá a levantarse para vivir para siempre (Oseas 6:2; Romanos 6:9). **será ... prosperada**—(cap. 52:13). **11.** Jehová habla todavía. **Del trabajo de su alma**—Verá tan copiosos frutos como efecto de sus padecimientos, que será ampliamente retribuido por ellos (cap. 49:4, 5; 50:5, 9). La “satisfacción” de ver calmado fruto del trabajo de su alma en la conversión de Israel y del mundo, la experimentará en los últimos días (cap. 2:2, 4). **con su conocimiento**—más bien, con su *conocimiento* experimental (Juan 17:3; Filipenses 3:10). **justificará**—tratándolos como si fuesen justos, en sentido forense, sobre la base de sus meritorios sufrimientos y no por la justicia de ellos. **mi siervo**—El Mesías (cap. 42:1; 52:13). **justo**—el fundamento sobre el cual él justifica a otros es su propia justicia (1 Juan 2:1). **y él llevará las iniquidades**—(vv. 4, 5), como sustituto del pecador. **12. le daré parte**—como vencedor que divide el despojo después de la victoria (Salmo 2:8; Lucas 11:22). **con los fuertes**—Hengstenberg traduce: “Le daré los poderosos como porción”. Así también la *Versión de los Setenta*. Mas la cláusula paralela dice “con los fuertes” favoreciendo así la *Versión de Reina-Valera*. Sus triunfos no los obtendrá meramente sobre pocos y débiles, sino sobre muchos y fuertes. **despojos**—(Colosenses 2:15; cf. con Proverbios 16:19). “Con los grandes, con los poderosos” puede que signifique *como un grande y poderoso héroe*. **derramó su vida**—la cual se creía que residía en la sangre (Levítico 17:11; Romanos 3:25). **fué contado con**—No que él fuese un transgresor, sino que *fué tratado* como si lo fuese, al ser crucificado con ladrones (Marcos 15:28; Lucas 22:37). **orado por los transgresores**—Este oficio lo comenzó en la cruz (Lucas 23:34), y ahora lo continúa en el cielo (cap. 59:16; Hebreos 9:24; 1 Juan 2:1). Póngase *por cuanto* delante de “fué contado ... llevó ... orado”. Su meritoria muerte y su intercesión son la causa de su triunfo final. Maurer, a causa del paralelismo, traduce: “fué puesto al mismo nivel de los transgresores”. Pero la *Versión Inglesa* concuerda mejor con el hebreo, en el sentido y en el hecho, en lo que se refiere a Cristo. La *traducción* de Maurer después de “Fué contado con los transgresores”, sería una tautología; pues el paralelismo no necesita de tan servil repetición. “y orado por, etc.” responde al paralelo “fué contado con, etc.” como el *efecto* responde a la *causa*; pues su intercesión por los pecadores es el efecto que fluye de haber sido contado con ellos.

#### CAPITULO 54

**Vers. 1–17. EL FRUTO DE LOS SUFRIMIENTOS DEL MESIAS Y EL ARREPENTIMIENTO FINAL DE ISRAEL DE SU PASADA INCREULIDAD** (cap. 53:6); *Su gozosa restauración y ensanche por Jehová, cuya ira fué momentánea; mientras que su bondad es eterna*. A Israel convertido lo compara con una esposa despedida por infidelidad, y recibida de nuevo en el hogar. Los gentiles convertidos están representados por una nueva progenie de la esposa por largo tiempo abandonada. La

preeminencia de la iglesia hebrea como la iglesia madre de la cristiandad es la idea dominante. La conversión de los gentiles está mencionada sólo como parte de la felicidad de Israel [Horsley] **1.** **Alégrate**—(Sofonías 3:14). **oh estéril**—La iglesia judía, otrora abandonada por Dios, y por lo mismo destituida durante cierto tiempo de hijos espirituales (v. 6). **la que no paría**—principalmente durante el destierro en Babilonia. Secundaria y principalmente durante la presente dispersión de Israel. **los hijos**—los gentiles adoptados por gracia especial en la iglesia original (v. 3; cap. 49:20, 21). **que los de la casada**—que eran sus hijos espirituales, cuando Israel, era todavía la esposa mística de Dios (bajo la ley, antes del cautiverio de Babilonia) antes de ser desechada como tal. [Maurer]. Así Pablo contrasta la iglesia universal del Nuevo Testamento con la dispensación del Antiguo Testamento, citando este mismo pasaje (Gálatas 4:27). Mas su cumplimiento plenario pertenece todavía al futuro. **2.** (Cap. 49:19, 20; Jeremías 31:31–36, 38, 39). Tantos serán los hijos que tendrá que ensanchar sus fronteras para contenerlos. **cortinas**—la tela que constituía la cubierta de la carpa. **no seas escasa**—provee con abundancia los medios para el ensanche de la iglesia (2 Corintios 9:5–7). **cuerdas ... estacas**—cuanto más se ensanche la tienda mediante el alargamiento de las cuerdas, con las que se asegura al suelo, tanto más se requiere que las estacas, a las que se amarran las cuerdas, sean fortificadas. La iglesia no debe limitarse solamente a ganar nuevos conversos, sino también debe fortalecer a los que ya ha ganado. Esta figura es apropiada, pues el tabernáculo era el símbolo de la antigua iglesia israelita (nota, cap. 33:20). **3. has de crecer**—más bien, *has de ensancharte con el crecimiento*; tu descendencia crecerá, lo que responde a “tu simiente” en la cláusula paralela. **tu simiente**—*Israel y sus hijos*, como distintos de “los gentiles”. **las ciudades assoladas**—de Israel (cap. 44:26). **4.** (cap. 41:10, 14). **la vergüenza de tu mocedad**—la infidelidad de Israel como esposa de Jehová, casi desde el comienzo de su historia. **afrenta de tu viudez**—*el castigo* de Israel, como *consecuencia* de su *despido por Dios* y su falta de *hijos espirituales* en Babilonia y en su actual dispersión (v. 1; cap. 49:21; Jeremías 3:24, 25; 31:19; Oseas 2:2–5). **5.** (cap. 62:5; Jeremías 3:14). El que Dios fuese el “Hacedor” de Israel, tanto de los individuos como del reino teocrático, es prenda de seguridad de que él será su Redentor (cap. 43:1–3). En hebreo, “hacedores ... maridos”, el plural por el singular, para denotar excelencia. **Santo de Israel ... de toda la tierra**—Mientras no se manifieste como Dios de Israel, no se revelará como Dios *de toda la tierra* (Salmo 102:13, 15, 16; Zacarías 14:5, 9). **6. dejada**—que *había sido* abandonada. **te llamó**—esto es, te volvió a llamar; el pasado por el futuro. **repudiada**—“o cuando fué repudiada” la que había sido la esposa de la juventud (Ezequiel 16:8, 22, 60; Jeremías 2:2), al tiempo cuando (*tú* o ella) fué desechada por infidelidad [Maurer]. “Una esposa de la juventud, pero después desechada” [Lowth]. **7. por un pequeño momento**—comparado con la *grande* prosperidad futura de Israel (cap. 26:20; 60:10). Así el Israel espiritual (Salmo 30:5; 2 Corintios 4:17). **te recogeré**—para mí, de tu dispersión. **8. con un poco de ira**—más bien, “en un desborde de ira”, como en Proverbios 27:4, margen de la *Versión Inglesa* [Gesenius]. La ira, aunque sólo fuese por un momento, desbordó mientras duraba. **escondí mi rostro**—(cap. 8:17; Salmo 30:7). **eterna**—en contraste “por un momento”. **9.** Estoy a punto de hacer lo mismo en este caso como en el diluvio de Noé. Así como juré entonces que no se repetiría (Génesis 8:21; 9:11), y mantuve esa promesa, así ahora juro a mi pueblo—y cumpliré mi promesa—que no se repetirá el diluvio de mi ira sobre ellos. Lowth, con insuficiente autoridad, lee (lo mismo haré ahora como) “en los días de Noé”. **10.** (Cap. 51:6 Salmo 89:33, 34; Romanos 11:29). **pacto de mi paz**—(2 Samuel 23:5). El pacto en virtud del cual he hecho la paz contigo. **11. sin consuelo**—de nadie; nadie la ayudó o consoló. **cimentaré tus piedras**—más bien, “cimentaré ... con cemento de *bermellón* [Lowth]. El vocablo hebreo significa el *stibium*, o sea el antimonio, con que las mujeres de Oriente se pintaban los párpados y las pestañas (2 Reyes 9:30). El mismo cemento será de hermosísimo

color (Apocalipsis 21:18–21). **12. ventanas**—mejor, *tus almenadas murallas*. Liter., *soles*; dicho de las murallas, por su *radiante* apariencia. **piedras preciosas**—mejor, *rubíes*. **puertas ... carbunco**—liter., de piedras *resplandecientes*. El carbunco, cuando se expone al sol, se semeja a un carbón encendido. **y toda tu término**—más bien, *todo tu circuito*, que consta de *piedras preciosas*. Se refiere a la gloria de la iglesia en la tierra, cuando la iglesia hebrea, según el designio original, sea la metrópoli de la cristiandad. **13.** Citado por el Salvador (Juan 6:45), para probar que para ir a él, los pecadores deben ser llevados por el Padre. Lo mismo se menciona en Jeremías 31:34; Miqueas 4:2; 1 Corintios 2:10; Hebreos 8:10; 10:16; 1 Juan 2:20. **y multiplicará la paz**—generalmente (Salmo 119:165). Se refiere especialmente a la *pacífica prosperidad* que prevalecerá bajo el gobierno del Mesías en los postreros días (cap. 2:4; 9:6). **14. justicia**—la característica del reinado del Mesías (cap. 11:4, 5; Salmo 72:2, 4; Apocalipsis 19:11). **lejos de opresión**—“pues nada tendrás que temer”. **15. conspirare contra ti**—es decir, si sucediere que tus enemigos “se aliaren” contra ti (Salmo 2:2), no habrán sido enviados *por mí* (cf. Oseas 8:4) como instrumentos de mi ira, (*no*; sino que procederán con mi desaprobación); “quienes quiera que sean” (Salmo 59:3). **delante de ti caerá**—mejor, “vendrán a ponerse a tu lado”. [Lowth]. liter., “se someterán a ti” (Jeremías 21:9; 39:9). Esto se le cumplirá *plenamente* a Jerusalén, en lo futuro (Zacarías 14:16). **16.** “El obrero que forja armas contra ti” (v. 17) está enteramente en mi poder; por consiguiente, tú no tienes por que temer, teniéndome de tu lado. **para su obra**—más bien, “por su obra” [Horsley]. “según las exigencias de su obra” [Maurer]. **destructor para destruir**—Cap. 10:5–7; 37:26, 27; 45:1–6). El conquistador que siembra la desolación usando “instrumentos” forjados por el “herrero”. La repetición de “yo” indica sin embargo, que hay algo en la última parte del versículo que contrasta con la primera; entendiéndose por tanto así: “Yo tengo en mi poder tanto al que forja las armas como al que las destruye” [Rosenmuller]. **17. condenarás ... lengua**—figura de un tribunal de justicia. Los que deseen “condenarte”, tú “los condenarás” (Exodo 11:7; Josué 10:21; Salmo 64:8; Romanos 8:1, 33). **su justicia de por mí** (cap. 45:24; 46:13). Más bien, (*esta es*) *su justificación por mí*. Sus enemigos los “condenarán”, pero yo los justifico y los vindico, y de esa manera ellos condenarán a sus enemigos.

## CAPITULO 55

**Vers. 1–13. EL LLAMAMIENTO A LA FE HECHO AL MUNDO GENTIL ES EL RESULTADO DE LA GRACIA DE DIOS, OTORGADA PRIMERAMENTE A LOS JUDIOS. 1. a todos**—A continuación de los especiales privilegios de Israel, sigue como consecuencia la invitación *universal* a los gentiles (Lucas 24:47; Romanos 11:12, 15). *A todas* reclama la más seria atención. **sedientos**—expresión que encierra un profundo sentido de necesidad (Mateo 5:6) **aguas ... vino ... leche**—es una gradación. No *agua* meramente, tan necesaria para mantener la vida en absoluto, sino *vino y leche* para fortalecer, alegrar y nutrir; se alude a las bendiciones espirituales del evangelio (cap. 25:6; Cantares 5:1; Juan 7:37). “Aguas” en *plural*, para denotar abundancia (cap. 43:20; 44:3). **sin dinero**—Sin embargo, en el v. 2, se dice: “gastáis dinero”, una aparente paradoja. En realidad, vosotros sois unos bancarroteros; con todo, os imagináis que tenéis dinero, esto es, un culto fraguado por vosotros mismos; y lo derrocháis en aquello “que no es pan”, a saber, en los ídolos, sean literales o espirituales. **comprad ... sin dinero**—otra paradoja. Nosotros fuimos *comprados*, mas no por *precio* pagado por nosotros mismos (1 Corintios 6:20; 1 Pedro 1:18, 19). En cierto sentido, nosotros tenemos que “comprar” la salvación, esto es, desprendernos de todo lo que se interponga entre nosotros y Cristo, quien la ha comprado para nosotros, a fin de que fuese nuestra (Mateo 13:44, 46; Lucas 12:33; Apocalipsis 3:18). **2. no en pan**—(Habacuc 2:13). “El pan del engaño” (Proverbios 20:17). Contrástese

esto con “el pan de vida” (Juan 6:32, 35; también, Lucas 14:16–20). **no en hartura**—(Eclesiastés 1:8; 4:8). **Oidme atentamente, y comed**—Cuando ocurren dos *imperativos*, el segundo expresa la consecuencia de obedecer lo mandado en el primero (Génesis 42:18). *Oyendo, comeréis*. Así en el v. 1, “comprad y comed”. Comprando, haréis que sea vuestro, y lo comeréis, esto es, lo *gozaréis experimentalmente* (Juan 6:53). Confiérase la invitación con Proverbios 9:5, 6; Mateo 22:4. **grosura**—(Salmo 36:8; 63:5). **3. a mí ... vivirá vuestra alma**—por venir a *mí, viviréis*; pues “Yo soy la *vida*” (Juan 14:6). **y haré con vosotros pacto eterno**—(Jeremías 32:40; 2 Samuel 23:5). El pacto de Dios con el antitípico David, el Mesías (Ezequiel 34:23), y así con nosotros, por nuestra identificación con él. **las misericordias**—las misericordias en virtud de la gracia (cap. 63:7; Juan 1:16), que Yo convine en dar a David, y especialmente, al Mesías, su antitipo. Citado en Hechos 13:34. **firmes**—lo que responde a “eterno”, irrevocable, infaltable, en el que se puede confiar (Salmo 89:2–4, 28, 29, 34–36; Jeremías 33:20, 21; 2 Samuel 7:15, 16; 2 Corintios 1:18–20). **4. lo**—al místico David (Ezequiel 37:24, 25; Jeremías 30:9; Oseas 3:5). *Dado por Dios* (cap. 49:6). **testigo**—El dió testimonio a favor de Dios, de su ley, de sus reivindicaciones y del plan de redimidor, hasta la muerte (Juan 18:37; Apocalipsis 1:5). El Apocalipsis es un “testimonio”; porque tiene por objeto el que sea aceptado bajo la autoridad del que lo dió, y no meramente porque se pueda probar con argumentos. **jefe**—“Maestro” [Horsley]. “Legislador” [Barnes]. **5. He aquí, llamarás**—Jehová se dirige al Mesías. **correrán**—Dios tiene que *llamar* al hombre antes de que éste pueda o quiera *correr* (Cantares 1:4; Juan 6:44). No ha de *venir* meramente, sino que ha de *correr* ávidamente. **gente que no conociste**—ahora como tu pueblo (así en Mateo 7:23). **gentes** (naciones) **que no te conocieron**—Gradación desde Israel, una *nación*, el evangelio se extiende a muchas *naciones*; eso mismo acontecerá más ampliamente cuando Israel se covierta. **por causa de tu Dios ... que te ha honrado**—(cap. 60:5, 9; Zacarías 8:23); donde en lenguaje similar se dirige a *Israel*; a causa de la identificación de éste con el Mesías, el Israel ideal (Mateo 2:15; cf. con Oseas 11:1; véase Hechos 3:13). **6.** Las condiciones para obtener beneficios espirituales, y sus limitaciones (vv. 1–3):(1). Buscar al Señor. (2). Buscarle mientras pueda ser hallado (cap. 65:1; Salmo 32:6; Mateo 25:1–13; Juan 7:34; 8:21; 2 Corintios 6:2; Hebreos 2:3; 3:13, 15). **llamadle**—echaos completamente en los brazos de su misericordia (Romanos 10:13). Expresión más fuerte que “buscad”; así también “cercano” es más positivo que “mientras se pueda hallar” (Romanos 10:8, 9). **cercano**—esto es, mientras se muestra propicio (Salmo 34:18; 145:18). **7. el impío**—El *hebreo* dice: *el hombres de iniquidad*; aplicable a todos los nombres. El malvado peca más descaradamente en “su camino”; el “impío” se refiere a las más sutiles operaciones del pecado en los “pensamientos”. Todos son igualmente culpables en el último sentido, aunque muchos se imaginan estar a salvo, porque sus “malvados caminos” no son ostensibles (Salmo 94:11). El paralelismo es el de una gradación. El progreso del penitente ha de ser desde la reforma negativa, “abandonando (1) su camino”, y luego (2). dando un paso más: “sus pensamientos”, para llegar a un positivo arrepentimiento, y (3). “volviéndoos a Jehová”, (que es el único verdadero arrepentimiento, Zacarías 12:10), y hacer de Jehová su verdadero Dios, a semejanza de los otros hijos de Dios (siendo el punto culminante la *apropiación* de Dios *para nosotros mismos* como “*nuestro Dios*”). “Vuélvase”, da a entender que el hombre caminaba originalmente con Dios, pero luego apostató. Isaías dice “nuestro Dios”, el Dios de los israelitas creyentes; los redimidos desean que otros se vuelvan a *su Dios* (Salmo 34:8; Apocalipsis 22:17). **amplio en perdonar**—Liter., *grande para perdonar*, que todavía es más que “tener misericordia”. Cuanto más conocemos a Dios, tanto más conocemos su clemencia (Salmo 130:7). **8. Porque**—alude al v. 7. No tenéis por qué dudar de su buena voluntad para otorgar un “amplio perdón” (cf. v. 12); *porque* aunque los *caminos* del “malvado” y los pensamientos del



“injusto” son tan graves que parecen imperdonables, con todo, los “pensamientos” de Dios y sus “camino” (o métodos) para perdonar no están reglados por la proporción de aquéllos, como haría un hombre que hubiera de perdonar a un prójimo que le hubiese ofendido (cf. tocante a “porque” (Salmo 25:11; Romanos 5:19). **9.** (Salmo 57:10; 89:2; 103:11). Maurer, después de la negación, traduce “pero”. **10.** Los corazones de los hombres otrora estériles en cuanto a espiritualidad, se los hará que, mediante el derramamiento del Espíritu por el Mesías, produzcan los frutos de justicia (cap. 5:6; Deuteronomio 32:2; 2 Samuel 23:4; Salmo 72:6). **y la nieve**—la cual protege las plantas de la helada en invierno, y una vez derretida en la primavera, riega la tierra. **y no vuelve allá**—vacía, como en el v. 11; no vuelve en la misma forma, o sin “cumplir” el fin deseado. **11.** (Mateo 24:35). La lluvia puede parecerse perdida cuando cae en un desierto, pero cumple algún propósito de Dios. Así la palabra evangélica, cayendo en un corazón duro, al final produce algún cambio; y aunque no lo produjera, deja al hombre sin excusa. El total cumplimiento de este versículo y de los vers. 12 y 13, ha de efectuarse al final de la restauración de los judíos y la conversión del mundo (cap. 11:9–12; 60:1–5, 21). **12. saldréis**—de los varios países en que vosotros (los judíos) estáis esparcidos, para vuestra tierra (Ezequiel 11:17). **vuelos**—guiados por el Mesías, vuestro “Guía” (v. 4; cap. 52:12; Miqueas 2:12, 13). **montes ... árboles**—Imágenes usadas para expresar la aparente participación de la naturaleza en el gozo del pueblo de Dios. Pues cuando el pecado sea eliminado, el mundo de la naturaleza será libertado de “vanidad” y renovado, de suerte que estará en armonía con el mundo moral regenerado (cap. 44:23; Salmo 98:8; Romanos 8:19–22). **13. zarza**—emblema de los malvados (2 Samuel 23:6; Miqueas 7:4). **haya**—los piadosos (cap. 60:13; Salmo 92:12). Cf. en cuanto al cambio que habrá de efectuarse, con Romanos 6:19. **ortiga**—emblema de falta de cultivo (cap. 5:6). **arrayán**—en hebreo, *hedés*, del que procede *hedassah*, nombre original de Ester; tipo de la iglesia cristiana, por ser una planta *baja*, si bien un *hermoso, fragante y siempre verde arbusto* (Salmo 92:13, 14). **por nombre ... señal eterna**—para gloria de Jehová (Jeremías 13:11; 33:9).

## CAPITULO 56

### Vers. 1–12. LA PREPARACION NECESARIA DE AQUELLOS QUE QUIERAN SER

ADMITIDOS EN EL REINO DE DIOS. **1. derecho**—Equidad, Juan el Bautista predicó igualmente el retorno a la justicia, como preparación necesaria para la primera venida del Mesías (Lucas 3:3, 8–14). Lo mismo acontecerá antes de la segunda venida (Malaquías 4:4–6). **cercana ... para venir**—(Mateo 3:2; 4:17), referente asimismo a la segunda venida (cap. 62:10, 11; Lucas 21:28, 31; Romanos 13:11, 12; Hebreos 10:25). **justicia**—que responde a “salvación” en la cláusula paralela; significa por lo tanto *la justicia que trae salvación* (cap. 46:13; Romanos 3:25, 26). **2.** (Lucas 12:43). **el hombre**—hebreo, *enosh* “un hombre de humilde condición”, a diferencia de *ish*, “uno de rango superior”. Aun el más humilde, como, por ejemplo, “el forastero” y “el eunuco” (vv. 4, 6), son admisibles a estos privilegios. **que esto**—que alude a lo que sigue: “que guarda el sábado”, etc. (cap. 58:13, 14; Ezequiel 20:12). Esto prueba que el sábado, en el *espíritu* de su exigencia, había de ser obligatorio en la dispensación del evangelio (cap. 66:23). De que se refiere a los tiempos del evangelio es evidente, puesto que no dice que as bienaventurado el que observa el ritual *en los sacrificios* de la ley judía. **que esto abrazare**—descripción de uno que ase fuertemente algún objeto precioso por temor de que se lo quiten por la violencia. El “sábado” aquí son todos los actos del culto divino bajo la nueva ley evangélica. **guarda su mano de ... mal**—La observancia de la segunda tabla de la ley; pues el sábado se halla consignado en la primera. Las dos en conjunto encierran todos los deberes del hombre, el culto de Dios y la práctica de una vida santa. **3.** Bajo la nueva economía, Dios acoge a todos los creyentes, sin distinción de personas (Hechos 10:34, 35). **allegado a Jehová**—(Números 18:4, 7). “Prosélitos”. **Apartaráme**—

Los prosélitos de los gentiles no tenían derecho a los mismos privilegios que los israelitas naturales. Esta barrera que existía entre judíos y gentiles tenía que ser eliminada (Efesios 2:14, 16). **eunuco**—(Hechos 8:27). Los eunucos eran guardas de los harenes, o ministros de los reyes. **árbol seco**—estéril (Lucas 23:31); éstos no eran admisibles en la congregación de Israel (Deuteronomio 23:1–3). Bajo el evangelio, el eunuco y el extranjero serían eximidos de las descalificaciones civiles y religiosas. **lo que yo quiero**—que sacrifican su gusto al mío. **y abrazaren mi pacto**—(nota, v. 2). **5. lugar**—liter., *una mano*. **en mi casa**—el templo, figura de la iglesia (1 Timoteo 3:15). Ya no se limitarán a ser prosélitos, con acceso al atrio exterior del templo, sino que serán admitidos al “lugar santísimo” (Hebreos 10:19, 20). **y nombre mayor que el de hijos**—Aunque el eunuco carece de *hijos* (v. 3), yo le daré un nombre más duradero que el del padre de hijos e hijas (lo cual era mirado como un alto honor entre los hebreos) (Juan 1:12; 10:3; 1 Juan 3:1; Apocalipsis 2:17; 3:12). **6. que se llegaren a Jehová**—(Jeremías 50:6). Condiciones de admisión a los privilegios de la adopción. **7. Yo los llevaré**—(Efesios 2:11, 13). **al monte de mi santidad**—Jerusalén, asiento del trono del Señor en su futuro reino (cap. 2:2 Jeremías 3:17). **recrearé**—(Romanos 5:11). **sus holocaustos y sus sacrificios** —espirituales, de los cuales fueron tipo los literales (Romanos 12:1; Hebreos 13:15; 1 Pedro 2:5). **serán aceptos**—(Efesios 1:6). **mi altar**—(Hebreos 13:10), espiritualmente, la cruz de Cristo, que santifica nuestros sacrificios de alabanza y oración. **casa ... de todos los pueblos**—Ya no será exclusivamente de *un* pueblo predilecto (Malaquías 1:11; Juan 4:21, 23; 1 Timoteo 2:8). Esto ha de tener plena realización en la Segunda venida de Cristo (cap. 2:2–4). Ya no serán sacrificios literales, sino espirituales; es decir, que se elevarán oraciones (Salmo 141:2; 52; 17; Malaquías 1:11; Mateo 21:13). **8. Jehová no sólo devolverá a los desechados y esparcidos de Israel** (cap. 11:12; Salmo 147:2) a su propia tierra, sino que “reunirá a otros (extranjeros) a sí (esto es, a Israel,) además de los reunidos” de su dispersión (Juan 10:16; Efesios 1:10; 2:19). **9. bestias**—las idólatras naciones gentiles hostiles a los judíos, reunidas por Dios para castigarlas (Jeremías 12:7–9; 50:17; Ezequiel 34:5): los caldeos y, posteriormente, los romanos. La mención de los “desechados de Israel” (v. 8) nos pone ante los ojos el desechamiento, causado por los pecados de sus gobernantes (vv. 10–12). **a devorar**—a saber, a Israel, **10. sus atalayas**—los jefes espirituales de Israel (cap. 62:16; Ezequiel 3:17). **perros mudos**—descripción tomada de los perros ovejeros inservibles, que no ladran para avisar que se acercan las fieras. **ciegos**—(Mateo 23:16). **soñolientos, echados aman el dormir**—más bien, “soñadores, holgazanes” [Lowth]. No duermen meramente inactivos, sino que dormitan bajo *visionarias ilusiones*. **aman el dormir**—no sólo dormitan involuntariamente, sino que aman el dormir. **11. hartura**—liter., de *fuerte apetito* (es decir, que son insaciables) (Ezequiel 34:2, 3; Miqueas 3:11). **no supieron entender**—son incapaces de comprender las necesidades espirituales del pueblo. Así el v. 10, “no pueden ladrar”. **miran a sus caminos**—es decir, atienden a sus intereses egoístas; no al bienestar espiritual del pueblo (Jeremías 6:13; Ezequiel 22:27). **su cabo**—más bien, desde el más alto hasta el más bajo [Lowth]. “De su cabo”: es decir, de un extremo al otro; todos sin excepción (Génesis 19:14). **12. tomaré vino**—es el lenguaje de los maestros de la nación, que se excitan mutuamente a beber. Barnes traduce: “Tomaré otra copa” (cap. 5:11). **el día de mañana**—su desenfreno era *habitual e intencional*; no bebían meramente, sino que era su propósito continuar haciéndolo.

## CAPITULO 57

**Vers. 1–21. LA TRANQUILA MUERTE DE ALGUNOS JUSTOS: LA IMPIEDAD DE LOS MAS: UN RESTO DE CREYENTES SOBREVIVIRA A LOS JUICIOS GENERALES Y SERA RESTITUIDO A SU TIERRA POR EL AUTOR DE LA PAZ.** En medio de los excesos de los atalayas infieles (cap. 56:10–12), la mayor parte de los pocos piadosos perece: parte, por vejación de la

predominante impiedad; parte, por muerte violenta, en tiempo de persecución; profecía de los persecutorios tiempos de Manasés, anteriores a los juicios de Dios que darán lugar a la cautividad de Babilonia, y nuevamente, a los que se efectuarán en los últimos tiempos de la iglesia, antes de los juicios finales de la apostasía (2 Reyes 21:16; Mateo 23:29–35, 37; Apocalipsis 11:17). El hebreo en “perecen” y “quitados” expresa *muerte violenta* (Miqueas 7:2). **1. pare mientes**—(repare en ello)—como una pública calamidad. **los píos**—los sujetos de la misericordia. **no hay quien entienda**—es decir, que fué un designio de la Providencia llevarse a los piadosos. **delante de la aflicción**—hebreo, de la faz del mal, esto es, del mal moral en todas partes (cap. 56:10–12), y de los males inminentes como castigo de los pecados nacionales, como las invasiones, etc. (cap. 56:9; 57:13). De ahí que la muerte de Ahías se represente como una bendición que le fué otorgada por Dios a causa de su piedad (1 Reyes 14:10–13; véase también 2 Reyes 22:20). **2. “Entrará en la paz”**, en contraste con las *persecuciones* que ha sufrido en este mundo (Job 3:13, 17). La lección marginal no se traduce tan bien: “irá en paz” (Salmo 37:37; Lucas 2:29). **descansarán**—el tranquilo descanso de sus cuerpos en sus sepulturas (llamadas “lechos”; 2 Crónicas 16:14; cf. con Isaías 14:18; porque “duermen” en ellas, con la certidumbre de despertar en la resurrección, 1 Tesalonicenses 4:14) es el emblema del eterno descanso (Hebreos 4:9; Apocalipsis 14:13). **todos los que andan delante de Dios**—mejor, en su rectitud. Esta cláusula define el carácter de los que a su muerte “reposan en sus lechos”, a saber, *todos los que caminaron rectamente*. **3. Mas vosotros**—En contraste con “los justos” y su postrimería, anuncia a los judíos incrédulos su sentencia. **hijos de la agorera**—(*hechicera*)—esto es, vosotros los adictos a la hechicería. Esta estaba vinculada al culto de los falsos dioses (2 Reyes 21:6). Para un oriental no hay mayor insulto que mancillar el nombre de su *madre* (1 Samuel 20:30; Job 30:8). **generación de adúltero**—se alude al adulterio espiritual: la idolatría y la apostasía (Mateo 16:4). **4. ¿De quién os habéis mofado?**—(cap. 66:5). ¿Conocéis la gloria de aquel de quien os burláis, al burlaros de sus siervos (“los justos”, v. 1)? (2 Crónicas 36:16). **¿... ensanchasteis la boca ...?**—(Salmo 22:7, 13; 35:21; Lamentaciones 2:16). **hijos rebeldes**—No meramente *hijos de transgresores y linaje de padres falsos*, sino de la misma transgresión y falsedad, enteramente desleales para con Dios. **5. Que os enfervorizáis**—que ardéis de lujuria idolátrica [Gesenio]; o más bien, *en los bosques de terebintos*, sentido que favorecen el hebreo y el paralelismo (Nota, cap. 1:29). [Maurer]. **debajo de todo árbol**—(2 Reyes 17:10). El árbol, como en las esculturas asirias, era convertido en idólatrico símbolo *de los cuerpos celestes*. **sacrificáis los hijos**—como sacrificio a Moloc, etc. (2 Reyes 17:31; 2 Crónicas 28:3; 33:6). **en los valles**—el valle del Hijo de Hinnom. Calentaban una estatua hueca de bronce y luego ponían el niño sobre sus caldeados brazos; se tocaban tambores (hebreo, *tof*) para ahogar los gritos del niño; de ahí que se le llamase Valle de Tofet (2 Crónicas 33:6; Jeremías 7:3). **debajo de los peñascos**—la oscuridad de las cavernas convenía a sus tenebrosas supersticiones. **6. Las alisadas piedras de forma de ídolos son los dioses escogidos por ti como tu porción** (Salmo 16:5). **ofreciste presente**—no un sacrificio cruento, sino uno de harina amasada con aceite (Levítico 14:10). **¿No me tengo de vengar ...?**—“¿He de sufrir estas cosas con paciencia?” [Horsley]. **7. monte alto ... tu cama**—descripción tomada de un adulterio público y *desenfrenado* (Ezequiel 23:7); el “lecho” corresponde al altar idólatrico, la escena de su espiritual infidelidad para con su divino Esposo (Ezequiel 16:16, 25; 23:41). **8. “Recuerdo”**, es decir, *memoriales de tu idolatría*; los objetos que tú retuviste como recuerdo. Los colgaban como dioses tutelares de la familia “detrás de las puertas”, el mismísimo lugar en el que Dios les había ordenado escribiesen sus leyes: “sobre los postes de las puertas” (Deuteronomio 6:9; 11:20); y también había sido pronunciada una maldición sobre quien tuviese una imagen “en un lugar secreto” (Deuteronomio 27:15). **te descubriste**—descripción tomada

de una adúltera. **ensanchaste tu cama**—para recibir más amantes. **hiciste ... alianza**—con los ídolos: en abierta violación de tu alianza con *Dios* (Exodo 19:5; 23:32). O: “les has dado citas de lugar y hora” [Horsley]. **tu cama ... su cama**—El pecado de los judíos fué doble; concurrieron a los lugares de idolatría (“su cama”), e introdujeron ídolos en el templo de Dios (“tu cama”). **dondequiera**—más bien, *siempre desde entonces* [Horsley]. La voz hebrea *dondequiera* significa *habitación* (Margen de la *Versión Inglesa*.) un lugar; tradúzcase, por lo tanto, “has provisto un lugar para ella” (para “su cama”), es decir, mediante el admitir altares idolátricos en tu tierra [Barnes]; O: “Tú escogiste un lugar (conveniente) para ti misma” en su cama [Maurer]. (cap. 56:5). **9. al rey**—el ídolo al que ellos venían a adorar, perfumado con aceite, a semejanza de las ramerías (Jeremías 4:30; Ezequiel 23:16, 40). De ahí es que “rey” signifique ídolo (Amós 5:26; Sofonías 1:5); *malcam*, que quiere decir “rey” [Rosenmuller]. Más bien, *el rey de Asiria* o de *Egipto*, y otros príncipes extranjeros, en quienes confiaba Israel, en lugar de confiar en Dios; la “unción” se referirá de esta manera a las ofrendas (Oseas 12:1), y quizás al sometimiento a las idolatrías extranjeras, por las cuales Israel buscaba ganarse el favor de extranjeros [Lowth] (cap. 30:6; Ezequiel 16:33; 23:16; Oseas 7:11). **enviaste tus embajadores**—no meramente a las naciones vecinas, sino a las lejanas, en busca de nuevos ídolos, o más bien alianzas. **hasta el profundo**—hasta la degradación más baja posible. **10. en la multitud de tus caminos**—lo largo de tu viaje en busca de dioses extraños, o más bien, en busca de ayuda extraña (Jeremías 2:23, 24). No obstante no haber derivado ningún bien de estos largos viajes, aun no renunciaste a tu esperanza (Jeremías 2:25; 18:12). **hallaste la vida de tu mano**—por “todavía hallas vida (esto es *vigor*) bastante en tu mano” para hacer nuevos ídolos [Maurer], o sea, para buscar nuevas alianzas (porque entonces se tomaba la mano como signo de *fuerza*, en general). **no te arrepentiste**—más bien, “por consiguiente, no eres *débil*” [Maurer]; pues teniendo “vida en tu mano”, todavía eres fuerte en esperanza. **11.** Israel no quiso parecer que había negado *completamente* a Dios. Por lo tanto, le “mintieron”. Dios pregunta: ¿Por qué has hecho eso? “¿A quién temes? No a *mí*, ciertamente; *pues* que tú no te has acordado de mí”. Tradúzcase: “*Visto que* tú no me has recordado”. **ni te vino al pensamiento**—Más bien, “ni me tienes en el corazón”, no me has tenido acatamiento, y ello a causa de que yo he guardado silencio, y no te he castigado. Liter., “¿No he callado por largo tiempo? Y tú no me has temido” (Salmo 50:21; Eclesiastés 8:11). Mejor hubiera sido apartarse abiertamente de Dios que “lisonjearle” con mentiras de falsas profesiones (Salmo 78:36). [Ludovico de Dios]. Sin embargo, el cap. 51:12, 13 favorece todo el versículo tal como lo vierte Reina-Valera; “la silenciosa” larga paciencia de Dios, cuyo designio fué llevarlos al arrepentimiento, había hecho que “no le temiesen” (Romanos 2:4, 5). **12. Yo publicaré**—Yo expondré tu (hipócrita) justicia. Demostraré abiertamente cuán vanas son tus obras, como lo probará el recurrir a los ídolos o a extrañas alianzas (v. 3) **13. Cuando clamares**—En el tiempo de tu tribulación. **tus allegados**—esto es, los *ídolos*, reunidos por tí de todas partes, o más bien, los extranjeros llamados en tu ayuda. **el viento ... arrebatará**—(Job 21:18; Mateo 7:27). **tendrá la tierra por heredad**—esto es, la literal tierra de Judea y el monte de Sión; el resto creyente de Israel regresará y heredará la tierra. En sentido secundario, se refiere a la herencia celestial y a la Sión *espiritual* (cap. 49:8; Salmo 37:9, 11; 69:35, 36; Mateo 5:5; Hebreos 12:22). “El que pone en mí su confianza”, cualquiera que sea su condición social, alcanzará el patrimonio espiritual del judío apóstata [Horsley]. **14. Dirá**—El *nominativo* (o sujeto) es “el que confía en mí” (v. 13). El resto creyente verá allanado todo obstáculo que haya en el camino para su retorno, en la futura restauración de Israel, el antitipo del regreso de Babilonia (cap. 35:8; 40:3, 4; 62:10, 11). **allanad, allanad**—un camino real para los judíos que regresan. **los tropiezos**—Jesús fué una piedra de tropiezo para los judíos, pero *entonces* ya no lo será (1 Corintios 1:23); sus *prejuicios* serán retirados

del camino. **15.** El orgullo y la justicia propia del judío eran las piedras de tropiezo que había en el camino que conducía al reconocimiento de Cristo. La *contrición* de Israel en los últimos días estará seguida de la interposición de Dios en su favor. De esa manera, su humillación expresada en el cap. 66:2, 5, 10, etc., precede a su final prosperidad (Zacarías 12:6, 10–14); habrá probablemente un período previo de incredulidad aun después de su retorno (Zacarías 12:8, 9). **16. Porque**—que se refiere a la promesa de los versículos 14, 15, de restaurar a Israel cuando se muestre “contrito” (Génesis 6:3; 8:21; Salmo 78:38, 39; 85:5; 103:9, 13, 14; Miqueas 7:18). Dios “no contendrá para siempre” *con su pueblo*, porque su humano espíritu sería, en tal caso, completamente aplastado; mientras que el objeto de Dios, es castigarlos, no destruirlos (Lamentaciones 3:33, 34; Miqueas 7:8, 9). Con el impío él está irritado cada día (Salmo 7:11; Apocalipsis 14:11). **decaería ante mí el espíritu**—esto es, el espíritu humano *que salió de mí* (Números 16:22), que responde a “lo que yo he hecho”, en la cláusula paralela. **17. codicia**—análoga a la idolatría; y como ésta, apartó de Dios el corazón de Israel (cap. 2:7; 56:11; 58:3; Jeremías 6:13; Colosenses 3:5). **escondí mi rostro**—(cap. 8:17; 45:15). **y fué él rebelde**—resultado de haber ocultado Dios su rostro (Salmo 81:12; Romanos 1:24, 26). **18.** Más bien, “He visto sus caminos (que son pecaminosos); *sin embargo*, yo lo sanaré”; esto es, que restaurará a Israel en sentido espiritual y temporal (Jeremías 33:6; 3:22; Oseas 14:4, 5) [Horsley]. Con todo, la frase “sus enlutados” favorece la Versión Reina-Valera; “sus caminos” serán por esa causa caminos *de arrepentimiento*; y el perdón de Dios, “en viéndolos”, responde a la promesa (cap. 61:2, 3; Jeremías 31:18, 20). **19. fruto de labios**—es decir, *hacimiento de gracias*, que brotan de los labios. Yo haré que los hombres se vuelvan a mí con acción de gracias (Oseas 14:2; Hebreos 13:15). **paz, paz**—“*perfecta paz*” (Ver el margen de la *Versión Inglesa*, cap. 26:3 Juan 14:27). En primer lugar, esta paz consistirá en la cesación de las actuales tribulaciones que afligen a los *judíos*, como anteriormente en el destierro de Babilonia. De manera más general, esta paz consistirá en la que el evangelio proclama, tanto a Israel, que está “cerca”, como a los gentiles, que están “lejos” (Hechos 2:39; Efesios 2:17). **20. que no puede estarse quieta**—mejor, “*porque no puede tener reposo*” (Job 15:20; Proverbios 4:16, 17). La *Versión Inglesa* representa a la mar agitada ocasionalmente; pero el hebreo expresa que nunca puede estar en reposo. **21.** (cap. 48:22; 2 Reyes 9:22). **mi Dios**—El profeta, que tiene a Dios por su Dios, habla en la persona de Israel, considerado proféticamente como habiéndose al fin apropiado a Dios y su “paz” (cap. 11:1–3), se dirige a los impenitentes, amonestándolos y diciéndoles que mientras continúen en la impenitencia, no podrán tener paz.

## CAPITULO 58

**Vers. 1–14. REPROCHE DIRIGIDO A LOS JUDIOS POR SU CONFIANZA PUESTA EN MERAS FORMAS EXTERNAS DE CULTO.** **1. a voz en cuello**—Hebreo, *con la garganta*, esto es, a voz en grito, no meramente con los labios (1 Samuel 1:13). Habla bastante alto como para atraer la atención. **mi pueblo**—Los judíos del tiempo de Isaías y de nuevo los del tiempo del Señor, eran más celosos de los actos externos que de la santidad interior. Rosenmuller cree que es una alusión a los judíos de la cautividad, quienes practicaban sus ritos para granjearse el favor de Dios y su liberación; y de ahí que en adelante no se mencionen los *sacrificios*, sino únicamente los *ayunos* y las *observancias* de los *sábados*, que podían cumplir, aunque se hallaban muy lejos del templo de Jerusalén. Esto mismo se aplica igualmente a su actual dispersión, en la cual no pueden ofrecer *sacrificios*, sino que sólo pueden mostrar un celo religioso mediante ayunos, etc. Cf. en cuanto al tiempo de nuestro Señor, Mateo 6:16; 23; Lucas 18:12. **2.** Póngase el punto después de “caminos”, y enlácese “como gente que” etc., con lo que sigue, “como gente que hubiese obrado justicia”; así responde a “pregúntanme *derechos de justicia*” (esto es, derechos de justicia que *les sean debidos*, como la salvación para ellos, y

la destrucción para sus enemigos); la expresión “que no hubiese dejado el derecho de su Dios” responde a “y quieren acercarse a Dios” (para que Dios se acercase a ellos a ejercer los “justos juicios” en provecho de ellos y contra sus enemigos). [Maurer]. Jerónimo dice así: “Con la confianza, por decirlo así, de quien tiene buena conciencia, piden un justo juicio, empleando el lenguaje propio de los santos: “Júzgame, oh Dios, porque he andado en mi integridad”. Lo mismo se menciona en Malaquías 2:17, donde afectan escandalizarse ante la impunidad de los malvados, e impugnan la *justicia* de Dios [Horsley]. Es así que “me buscáis cada día, y deseáis saber mis caminos” se refiere a su necesidad de saber por qué Dios demoraba tanto en ayudarlos. La *Versión Inglesa* da un sentido diferente, pero exacto, a saber, que disipa la ilusión de que Dios quedaría satisfecho con las observancias externas, aun cuando el *espíritu* de la ley fuese violado y el corazón no experimentase cambio alguno (vv. 3–14; Ezequiel 33:31, 32; cf. con Juan 18:28), donde se ve la escrupulosidad lado a lado con el asesinato. Los profetas eran los comentaristas de la ley, su Carta Magna, en su espíritu y no meramente en la letra. **3. ¿Por qué?**—Son palabras de los judíos: “¿Por qué es—dicen—que cuando ayunamos tú no te das por informado” (librándonos)?” Ellos piensan que con su ayuno ponen a Dios bajo *obligación* (Salmo 73:13; Malaquías 3:14). **humillamos nuestras almas**—(Levítico 16:29). **He aquí**—es la respuesta de Dios. **lo que queréis**—como antítesis a su jactancia de haber “afligido sus almas”. Ellos sólo se *gozaban* en ostentaciones exteriores. Gesenio no traduce tan bien, al traducir: “negocios”. **demandáis vuestras haciendas**—más bien, que os sirvan en *opresivos* trabajos [Maurer]. Horsley, lo mismo que la *Vulgata*, traduce: “Exigís a vuestros *deudores* todo lo que os deben”; a las que os deben los hacéis trabajar (Nehemías 5:1–5, 8–10, etc.) **4. no ayunéis**—mejor, no ayunéis en este tiempo, para hacer que vuestra voz sea oída en lo alto, o sea, en el cielo; vuestro objeto al ayunar es reñir, y no lograr que Dios os oiga [Maurer] (1 Reyes 21:9, 12, 13). En la *Versión Inglesa* el sentido es: Si queréis ser aceptos a Dios no debéis ayunar como ahora lo hacéis, *en medio de riñas*, para que vuestra voz sea oída en lo alto. **5. aflija el hombre su alma**—El dolor sentido por la abstinencia no es el fin perseguido, cual si fuera meritorio; sólo es de valor en la medida en que nos lleve a reformar nuestros caminos (vv. 6, 7). **encorve su cabeza ... de saco**—para fingir exteriormente a los ojos de los hombres que ayuna (Mateo 6:17, 18; 1 Reyes 21:27; Esther 4:3). **6. desatar las ligaduras de impiedad**—esto es, soltar toda atadura con que uno haya injustamente atado a su prójimo (Levítico 25:49, etc.), como la servidumbre, un contrato fraudulento, etc. **deshacer los haces**—hebreo, *soltar las ligaduras del yugo. Dejar ir libre*, indica que se alude a los “quebrantados” con el yugo de la *esclavitud* (Nehemías 5:10–12; Jeremías 34:9–11, 14, 16). Jerónimo lo interpreta: *quebrantados por la pobreza; la bancarrota*. **7. que partas**—distribuyas (Job 31:16–21). **errantes**—más bien, reducidos [Horsley]. **desnudo lo cubras**—(Mateo 25:36). **carne**—tus parientes (Génesis 29:14). Hermanos también por descendencia común de Adán y hermanos en Cristo (Santiago 2:15). “Ocultarse” significa mostrarse extraño para con ellos, y no socorrerlos en su pobreza (Mateo 15:5). **8. luz**—emblema de prosperidad (v. 10; Job 11:17). **salud**—liter., *una larga venda* aplicada por los cirujanos al curar una herida (cf. cap. 1:6). De aquí, una *restauración* de todas las calamidades pasadas. **irá ... delante de ti**—Tu conformidad al pacto divino actúa a manera de guía, que te conduce en paz y prosperidad. **y la gloria ... tu retaguardia**—a semejanza de la columna de nube y de fuego, el símbolo de la “gloria” de Dios, que iba *detrás* de Israel, manteniéndolos a distancia de los egipcios, sus perseguidores (cap. 52:12; Exodo 14:19, 20). **9. Entonces invocarás y oírte ha**—Cuando se renuncia al pecado (cap. 65:24). Cuando no prestemos oídos a la llamada del Señor, él tampoco oírá nuestro “clamor” (Salmo 66:18; Proverbios 1:24, 28; 15:29; 28:9). **extender el dedo**—el dedo del escarnio, señalando a hombres sencillos y piadosos. Los romanos usaban el dedo *cordial* para ese fin. **hablar vanidad**—proferir palabras injuriosas [Lowth].

**10. derramares tu alma**—al hambriento, “compartiendo” con él tu subsistencia” [Horsley]. “Alma” es una figura “por aquello con que tú sostienes el alma” o la “vida”. **en las tinieblas nacerá tu luz**—las calamidades serán repentinamente sustituidas por la prosperidad (Salmo 112:4). **11. y en las sequías hartará tu alma**—(cap. 41:17, 18). Liter., *lugares secos* [Maurer]. **engordará tus huesos**—más bien, los fortalecerá [Noyes]. “*Te concederá el libre uso de tus huesos*” [Jerónimo]; o *de tu fuerza* [Horsley]. **huerta de riego**—un cuadro oriental de felicidad. **nunca faltan**—hebreo, “no engañan”, como ocurre con las corrientes de agua que chasquean a las caravanas que esperaban hallar agua, como antes, pero las hallaron secas (Job 6:15–17). **12. los de ti**—tu pueblo, los israelitas. **los desiertos antiguos**—las antiguas ruinas de Jerusalén (cap. 61:4; Ezequiel 36:33–36). **los cimientos de generación y generación**—es decir, los edificios que yacen en ruinas hasta los *cimientos por muchos siglos*, llamados en el pasaje paralelo (cap. 61:4) “los desiertos *antiguos*”. Se alude al restablecimiento literal y espiritual, el cual producirá tan bendito resultado en el mundo gentil (Amós 9:11, 12; Hechos 15:16, 17). **serás llamado**—apropiadamente: el nombre indicará realmente lo que harás. **de portillos**—la calamidad con que Dios visitó a Israel por su pecado (cap. 30:26; 1 Crónicas 15:13). **calzadas para habitar**—no que las calzadas fueran a ser habitadas, sino que conducirán a sus habitaciones para rehacerlas; “calzadas para habitar en *la tierra*” [Maurer]. **13.** (cap. 56:2; Nehemías 13:15–22). El día de descanso bajo la nueva dispensación, será obligatorio (cap. 66:23). **tu pie**—el instrumento de la locomoción (cf. Proverbios 4:27); los hombres no habrán de *viajar* por mero placer en el día del descanso (cf. Hechos 1:12). A los judíos les estaba prohibido viajar en él a mayor distancia que para ir al tabernáculo o al templo. Si tú guardares tu pie de seguir tus caminos y “de hacer tu gusto”, etc. (Exodo 20:10, 11). **en mi día santo**—Dios lo reclama como *su* día; emplearlo para hacer nuestro gusto es robar a Dios lo que es suyo propio. Esta es la forma en que más se viola el día del reposo, haciendo de él un día de carnal placer, en lugar de ser una espiritual “delicia”. **santo, glorioso de Jehová**—no el predicado, sino el sujeto: “si tú llames honorable el santo (día) de Jehová”; si tú lo tratas como un día que debe ser honrado. **y lo venerares**—esto es, al día del reposo. **no haciendo tus caminos**—lo que responde a “si retrajeres del sábado tu pie”; **ni buscando tu voluntad**—que responde a “no haciendo tu voluntad”. “Observar el día del reposo de una manera ociosa, es el reposo de los bueyes y los asnos; pasarlo de una manera jovial es el reposo del becerro de oro, cuando la gente se sentó a comer y a beber y se levantó de nuevo a jugar; observarlo en medio de excesos es observar el reposo de Satán, la fiesta del diablo” [Obispo Andrews]. **ni hablando tus palabras**—que responde a “llames al sábado delicias ... honorable”. “Las palabras” con que el hombre lo llamaría, serían “fastidio”, “aburrimiento”; es la naturaleza espiritual dada de arriba que lo “llama una delicia” (Amós 8:5; Malaquías 1:13). **14. te deleitarás en Jehová**—Dios premia con la misma moneda y con la misma moneda castiga. Así como nos “deleitamos” en guardar el “día del reposo” de Dios, así también Dios hará que nos deleitemos en él (Génesis 15:1; Job 22:21–26; Salmo 37:4). **te haré subir sobre las alturas**—te haré supremo señor de la tierra; la frase está tomada de un conquistador que avanza sobre un carro de guerra y ocupa las colinas y fortalezas de un país [Vitranga]. (Deuteronomio 32:13; Miqueas 1:3; Habacuc 3:19). La Judea es una tierra de colinas; la idea, por consiguiente, es: “Yo te devolveré a tu propia tierra” [Calvino]. Las palabras paralelas, “la heredad de *Jacob*” confirman esto (Génesis 27:28, 29; 28:13–15). **la boca de Jehová lo ha hablado**—Fórmula que asegura a los hombres el cumplimiento de cualquier promesa solemne hecha por Dios (cap. 40:5).

#### CAPITULO 59

**Vers. 1–21. EL PECADO DEL PUEBLO ES CAUSA DE JUICIOS. AL FIN, LO CONFIESAN: LA FUTURA INTERPOSICION DEL REDENTOR EN SU NECESIDAD.** La razón por la cual

Jehová no libra a su pueblo, no obstante sus oficios religiosos (cap. 58:3), no es por falta de poder por su parte, sino por causa de los pecados de ellos (vv. 1–8); los vers. 9–15 contienen su confesión; los vers. 16–21, encierran la consiguiente promesa del envío del Mesías. **1. acortado la mano**—(Nota, cap. 50:2). **agravado su oído**—(Cap. 6:10). **2. ocultar**—hebreo, han sido causa de que ocultase (Lamentaciones 3:44). **3.** (cap. 1:15; Romanos 3:13–15). **vuestras manos ... dedos**—no meramente las “manos” perpetraron actos de la más grande enormidad, pero los “dedos” cometen actos minuciosos de “iniquidad. **“labios ... lengua**—Los labios “dicen” *abiertamente* “mentiras”, la lengua “murmura” maliciosas *insinuaciones* (“perversidad”; perversas falsedades de otros) (Jeremías 6:28; 9:4). **4.** Más bien, “ninguno lleva a un tribunal a su adversario *con justicia*”; es decir, ninguno entabla un pleito justo: “Nadie aboga *con verdad*”. **confían en vanidad**—(Así Job 15:35; Salmo 7:14). **5. áspides.** Es probable que sea la serpiente basilisco, *ceraste*. En lugar de aplastar el mal en el huevo, más bien lo fomentan **telas de araña**—No se refiere esto a la telaraña en sí, hecha para servir de *trampa*, sino a su *delgadez* en contraste con los resistentes “vestidos”, como lo demuestra el v. 6. Sus obras son vanas y transitorias (Job 8:14; Proverbios 11:18). **el que comiere de sus huevos**—el que *tome parte en sus planes o tenga algo que ver con ellos*, los hallará pestíferos. **y si lo apretaren**—Del huevo, cuando se rompe, sale así como una víbora; sus planes, aunque aparentemente plausibles, en su forma rudimentaria a semejanza de un huevo, una vez desarrollados, resultan perniciosos. Aunque la víbora es vivípara (de donde procede la palabra *víbora*), con todo, durante la gestación, la cría está contenida en huevos que se rompen al nacer [Bochart]. Sin embargo, las metáforas frecuentemente combinan cosas que no representan exteriormente todo lo que respecta a la vida. **6. no ... para vestir**—a semejanza de la hoja de higuera con que Adán y Eva trataron en vano de cubrir sus vergüenzas. lo que contrasta con “los vestidos de pieles” que Dios les hizo para vestirlos con ellos (cap. 64:6; Romanos 13:14; Gálatas 3:27; Filipenses 3:9). Aquí hay una alusión a los artificios y engañosos sofismas de la filosofía humana (1 Timoteo 6:5; 2 Timoteo 2:16, 23). **7. sus pies**—*todos* sus miembros son *activos* para hacer el mal; en el v. 3, las manos, los dedos, los labios y la lengua están especificados. **corren ... se apresuran**—(Romanos 3:15), lo que contrasta con el correr y apresurarse de David en los caminos de Dios (Salmo 119:32, 60). **sus pensamientos**—no meramente sus actos, sino todos sus *pensamientos*. **8. paz**—ya sea en relación con Dios, ya con su conciencia, o ya con sus semejantes (cap. 57:20, 21). **derecho**—justicia. **sus veredas son torcidas**—lo opuesto a “rectas” (Proverbios 2:15; 28:18). **9. se alejó ... el juicio**—es la retribución en la misma moneda, por cuanto *ellos* “no habían practicado el *juicio* en sus acciones” (v. 8). “Dios rehusa *vindicar nuestros justos derechos*”. **nosotros**—En el v. 8 y en los anteriores, “ellos” está en la tercera persona; aquí está en la primera, “nosotros”. Ello es por ser la nación la que habla. De esta manera, Dios hace que ellos se condenen a sí mismos, del mismo modo que él los había condenado antes por su profeta. Isaías se incluye a sí mismo con su pueblo, y habla en nombre de la nación. **justicia**—la justicia de Dios que trae salvación (cap. 46:13). **luz**—la aurora de una prosperidad que retorna. **oscuridad**—la adversidad (Jeremías 8:15). **10. palpamos**—cumpliéndose así la amenaza de Moisés (Deuteronomio 28:29). **tropezamos al mediodía como de noche**—nuestros males no nos dan tregua; a la hora, cuando podríamos esperar el mediodía del alivio, aun perdura la noche de nuestras calamidades. **estamos en oscuros lugares**—mejor, para acomodarlo a las palabras “al mediodía”, *en fértiles* (liter., *pingües*; Génesis 27:28) *campos* [Gesenio] (donde todo es promisorio) *nosotros somos como los muertos* (que ya perdieron toda esperanza); O: Donde *otros* están prósperos, *nosotros* vagamos como muertos. Lo cual es aplicable a todos los incrédulos (cap. 26:10; Lucas 15:17). **11. Aullamos**—gemimos doloridos como osos hambrientos, que gruñen por falta de alimento. **palomas**—(cap. 38:14; Ezequiel 7:16). **salud**—es la retribución en especie, pues “en sus caminos” no



había salvación, sino “destrucción” (v. 7). **12.** (Daniel 9:5, etc.). **de ti ... contra nosotros**—es una antítesis. **con nosotros**—esto es, tenemos conciencia de ellos (Job 12:3; 15:9). **y conocemos**—reconocemos nuestras iniquidades. **13.** Las *particularidades* de los pecados *generalmente* confesados en el versículo precedente (cap. 48:8; Jeremías 2:19, 20). El acto, la palabra v el pensamiento de apostatar están todos aquí señalados: la *transgresión* y el *alejamiento*, etc., el *mentir* (cf. v. 4), el *concebir y proferir de corazón*. **14.** El derecho y la justicia han sido proscriptos de los tribunales de justicia. **en la plaza**—*en el foro*, el lugar donde estaban los juzgados, generalmente en las puertas del muro de la ciudad (Zacarías 8:16). **y la ... no pudo venir**—es que fué excluída del foro o tribunales de justicia. **15. fué detenida**—no fué encontrada. **y el que se apartó ... en presa**—El que no se acomoda a general iniquidad se expone a ser presa de los malvados (Salmo 10:8, 9). **y viólo Jehová**—La iniquidad de Israel, tan desesperada, hasta el punto de requerir nada menos que la interposición de Jehová para remediarla, tipifica la misma necesidad de un divino Mediador, la que existe en la profunda corrupción del hombre; Israel, la nación modelo, fué elegida para ilustrar este hecho espantoso. **16. no había hombre**—es decir, para que hiciese propiciación mediante su justicia por la injusticia del pueblo. “Hombre” aquí es enfático, como en 1 Reyes 2:2; ningún hombre representativo puede remediar la situación de los hombres caídos (cap. 41:28; 63:5, 6; Jeremías 5:1; Ezequiel 22:30). **interpusiese**—nadie se interpuso “para ayudar” a “sostenerse” (cap. 63:5). **su brazo**—(cap. 40:10; 51:5). No el brazo del hombre, sino el suyo únicamente (Salmo 98:1; 44:3). **su ... justicia**—el “brazo” del Mesías. El logró la victoria por nosotros, no por el mero *poder*, como Dios, sino por su *invencible justicia*, como hombre que tenía el “Espíritu sin medida” (cap. 11:5; 42:6, 21; 51:8; 53:11; 1 Juan 2:1). **17.** El Mesías está representado como un guerrero armado de punta en blanco, que sale a vengar a su pueblo. Debido a la unidad de Cristo y de su pueblo, la armadura de éste es semejante a la suya, excepto que ellos no tienen “vestidos de *venganza*” (lo cual es prerrogativa de Dios, Romanos 12:19), ni “capa de celo” (en el sentido de *furia judicial* que castiga al malvado; este “celo” pertenece propiamente a Dios, 2 Reyes 10:16; Romanos 10:2; Filipenses 3:6; celo en el sentido de *ansiedad por el honor de Jehová*, ellos lo tienen, Números 25:11, 13; Salmo 69:9; 2 Corintios 7:11; 9:2); y por “la salvación”, la cual pertenece exclusivamente a Dios (Salmo 3:8), ellos tienen por “*capacete*” suyo la “*esperanza* de salvación” (1 Tesalonicenses 5:8). El “capacete de salvación” se atribuye a ellos (Efesios 6:14, 17) en sentido secundario, por derivarse de él, y hasta ahora sólo en *esperanza*, no en goce (Romanos 8:24). La segunda venida, como acontece a menudo, está comprendida en esta representación del Mesías. Su “celo” (Juan 2:15–17) en su primera venida fué sólo tipo de su celo y de su venganza de los enemigos de Dios en su segunda venida (2 Tesalonicenses 1:8–10; Apocalipsis 19:11–21). **18. el pago**—Hebreo, “la recompensa”, “según lo *demanden sus hechos*” [Maurer]. Este versículo predice los juicios de la segunda venida del Señor, los que precederán a la redención final de su pueblo (cap. 66:13, 15, 16). **a las islas**—(Nota, cap. 41:1). Alude a los países lejanos. **19.** (Cap. 45:6; Malaquías 1:11). Resultado de los juicios de Dios (cap. 26:9; 66:18–20). **como río** (Jeremías 46:7, 8; Apocalipsis 12:15). **levantará bandera**—más bien, de una raíz hebrea diferente, *lo pondrá en fuga*, lo *ahuyentará* [Maurer]. Lowth, dándole a la voz hebrea, traducida “enemigo”, un sentido diferente del que tiene en el v. 18, y un significado forzado a la frase hebrea el “Espíritu de Jehová”, traduce: “Cuando el Señor venga como un río enderezado en su curso, que un fuerte viento impele hacia adelante”. **20. a Sión**—Romanos 11:26, cita “de Sión”. De esta manera, San Pablo, por inspiración, suplementa el sentido del Salmo 14:7; el que era y ha de venir *a Sión*, primero con redención, saliendo como hombre *de Sión*. La *Versión de los Setenta* traduce: “*Por amor de Sión*”. Pablo aplica este versículo al futuro restablecimiento espiritual de Israel. **los que se volvieren de**—(Romanos 11:26).

“que quitará la impiedad de Jacob”; así la *Versión de los Setenta* en la que está incluido el sentido plenario dado por Pablo por inspiración. Ellos se vuelven de la transgresión, porque él los vuelve primeramente de ella y ésta de ellos (Salmo 130:4; Lamentaciones 5:21). **21. será mi pacto con ellos ... sobre ti**—El pacto es con *Cristo* y con ellos, únicamente por estar unidos a él (Hebreos 2:13). Jehová se dirige al Mesías, el típico Israel ideal. El Israel literal y el espiritual son su simiente, a quienes se les ha de cumplir la promesa (Salmo 22:30). **Espíritu mío ... no faltarán ... para siempre**—(Jeremías 31:31–37; Mateo 28:20).

## CAPITULO 60

**Vers. 1–22. LA GLORIA DE ISRAEL DESPUES DE SU AFLICCION.** Una oda de parabienes cantada en honor de Sión con motivo de haber sido restablecida, en ocasión del segundo advenimiento del Señor, a su verdadera posición de Iglesia Madre, que ha de difundir el evangelio por todo el mundo gentil. La primera promulgación del evangelio entre los gentiles, *que comienza en Jerusalén*, es una prenda de esto. El lenguaje es demasiado brillante para aplicarlo a un acontecimiento ya cumplido. **1. Levántate**—del polvo en que has estado sentada como llorosa cautiva (cap. 3:26; 52:1, 2). **resplandece**—alumbra a otros con la luz que ahora te ha sido dada a ti (v. 3). El margen de la *Versión Inglesa* y Gesenio traducen: “Esclarécete”; resplandece con tu progenie; el imperativo en lugar del futuro de indicativo: “Tú serás esclarecida” (cap. 58:8, 10; Efesios 5:8, 14). **la gloria de Jehová**—no meramente el Shequinah o la nube de gloria, que descansaba sobre el arca en la antigua dispensación, sino la gloria del Señor en persona (Jeremías 3:16 17). **ha nacido**—como el sol (Malaquías 4:2; Lucas 1:78, Margen *Versión Inglesa*) **2. tinieblas ... la tierra**—el *resto* de la tierra, contrastada con la “*luz sobre tí*” (v. 1). La tierra será después ilustrada por Israel (cap. 9:2). **será vista**—de modo *conspícuo*; así el hebreo. **3.** (Cap. 2:3, 11:10; 43:6; 49:22; 66:12). **reyes**—(Cap. 49:7, 23; 52:15). **tu nacimiento**—al resplandor de tu *nacimiento* cual sol esto es, *a la brillantez que surge sobre ti*. **4. Alza tus ojos**—Palabras dirigidas a Jerusalén, como a mujer con *la vista baja* a causa de su aflicción. **todos estos**—Las naciones gentiles se juntarán para traer de vuelta a los dispersos hebreos, reconstruir su ciudad y adorar a Jehová y hacerle ofrendas. **sobre el lado serán criadas**—más bien, llevadas, etc. En oriente es costumbre llevar los niños a horcajadas sobre las caderas, con los brazos alrededor del cuerpo (cap. 66:12). **5. verás**—(v. 4). la vuelta de tus hijos. **y resplandecerás**—“desbordarás de gozo” [Lowth], o, de una raíz hebrea diferente: “*brillarás de gozo*” [Gesenio]. (Job 3:4). **y ensanchará tu corazón**—más bien, *latirá por la agitación causada* por un inmenso gozo motivado por el maravilloso espectáculo [Horsley] (Jeremías 33:9). **y ensanchará**—*se hinchará* de deleite. El pesar, por el contrario, lo contrae. **la multitud de la mar**—la *riqueza* de los países de *ultramar*, como en tiempo de Salomón, tipo del reinado del Príncipe de paz. **que se haya vuelto a ti**—en lugar de convertirse al pecado y a la idolatría. **y la fortaleza**—más bien, las *riquezas*. **6. de camellos**—cargados de mercancías; el camello es “el barco del desierto” (cf. con el cap. 30:6). **te cubrirá**—¡Habrán tantos de ellos! **dromedarios**—éstos tienen una joroba sobre la espalda. mientras que el *camello* tiene dos: el dromedario se distingue por su velocidad (Jeremías 2:23). **Madián**—Al oriente de la rama elenítica del Mar Rojo que se extiende hacia el noroeste, a lo largo de la montaña de Seir, asociado al tráfico de los ismaelitas (Génesis 37:25, 28). **Epha**—parte de Madián, al este del Mar Muerto. En ella abundaban los camellos (Jueces 6:5). **Seba**—En la Arabia Feliz, famosa por el incienso y el oro (Salmo 72:15; Jeremías 6:20), que eran objeto de comercio (cap. 45:14; Job 6:19; Ezequiel 27:22). **7. Cedar**—(cap. 21:16; Cantares 1:5), en el sur de la Arabia Desierta, o al norte de la Arabia Pétreá; su comercio consistía en rebaños (Ezequiel 27:21). **Nebayoth**—hijo de Ismael, como lo era Cedar. Era padre de los nabateos de la Arabia Pétreá. **Serán servidos**—subiendo como sacrificio acepto. **serán ofrecidos con agrado**—esto es,

aceptablemente. Los carneros *se ofrecían voluntariamente* (Salmo 68:30; Romanos 12:1; 1 Pedro 2:5), sin esperar la intervención de ningún otro sacerdote. Estos representan a los creyentes fuertes en la fe, semejantes en cuanto a mansedumbre a un cordero, vestidos con el manto de la santidad, blanco como un vellocino [Vitringa]. **la casa de mi gloria**—el templo (Ezequiel 41; Hageo 2:7, 9; Malaquías 3:1). **8.** El profeta, viendo, en visión, nuevos ejércitos que se aproximan velozmente como nube de palomas, pregunta quiénes son. **9.** (Nota, cap. 42:4). **Tarsis desde el principio**—Las naves de *Tartasio* (Nota, 2:16; 23:1, esto es, navíos que navegan hasta las más lejanas regiones) figurarán entre los *primeros* en conducir a los esparcidos israelitas (cap. 66:20). **su plata**—Las naciones entre las cuales hayan sido esparcidos los judíos, los ayudarán con su dinero a regresar (vv. 5–7, 11, 16), como fué el caso del regreso de Babilonia (Esdras 1:4; cf. Salmo 68:30, 31). **el nombre ... Santo de Israel**—más bien, *a causa* del nombre—*a causa del Santo* (cf. cap. 55:5) [Lowth]. **10. reyes ... te servirán**—(v. 7, arriba. nota; cap. 49:23). **en mi ira te herí**—(cap. 54:7, 8; 57:17). **11.** (Apocalipsis 21:25). Las puertas están por siempre abiertas para recibir nuevas ofrendas y conversos (cap. 26:2; Hechos 14:27; Apocalipsis 3:8). En tiempo de *paz* las puertas de una ciudad están abiertas: así, bajo el Príncipe de paz, no habrá necesidad de atrancarlas contra los invasores. **traída a ti fortaleza de gentes**—como cautivos de la verdad; o: *si no voluntariamente*, acaso lo sean *mediante juicios, para someterlas a Israel* (vv. 12, 14). Gesenio lo explica así: “Sean escoltados por una comitiva”. **12. Porque**—La razón que inducirá a los reyes y a las naciones gentiles a someterse, será el temor de Dios en Israel (Zacarías 14:17). **13. la gloria**—esto es, los árboles que engalanaban el Líbano, emblema de hombres eminentes en dones naturales, que consagran al Dios de Israel todo cuanto hay en ellos (Oseas 14:5, 6). **hayas, pinos, y bojés**—más bien, “cipreses, acebos, cedros”. **el lugar de mi santuario**—Jerusalén (Jeremías 3:17). **el lugar de mis pies**—no ya el *arca* (Jeremías 3:16), “la peana” de Jehová (Salmo 99:5; 132:7; 1 Crónicas 28:2); sino “el lugar de su trono, el lugar de las plantas de sus pies, donde habitará en medio de los hijos de Israel por siempre”, en el nuevo templo (Ezequiel 43:7). **14. los hijos**—sus *padres*, por haber afligido a Israel, fueron eliminados mediante juicios divinos (cap. 14:1, 2; 49:23). **Sión del Santo de Israel**—Real corte del Santo. Maurer traduce: “Sión, *el santuario (el lugar santo)* de Israel” (cap. 57:15; Salmo 46:4). **15. desechada**—(Salmo 78:60, 61). **quien por ti pasase**—Tu tierra estaba tan desolada que ningún viajero o caravana pasaba por ella. Lo cual es muy cierto, tratándose de Israel, no así de la iglesia (Lamentaciones 1:4). **gloria**—esto es, serás perpetuamente honrada. **mamarás**—atraerás hacia ti a los gentiles, y disfrutarás de todo lo valioso que ellos posean, etc. (cap. 49:23; 61:6; 66:11, 12). **y conocerás**—por los favores que te fueren concedidos, y los concedidos por tu medio a los gentiles. **17.** En sentido poético, alude figuradamente al moblaje del templo; todas las cosas en aquella edad feliz llegarán a ser cambiadas por otras mejores. **exactores**—de los tributos. **justicia**—Todos los gobernantes de la restablecida Jerusalén no sólo serán pacíficos y justos, sino que serán, por decirlo así, la “paz” y la “justicia” personificadas, en su administración. **18.** (Cap. 2:4). No sólo te mantendrán tus muros *a salvo* de tus enemigos, sino que la “salvación” te servirá como de muro, convirtiendo a tus enemigos en amigos, y de esa manera te asegurará perfecta seguridad (cap. 26:1, 2). **puertas**—las que en otra época fueron escenarios de “destrucción” cuando los victoriosos enemigos irrumpían por ellas (Nehemías 1:3); de ahí que en adelante no sólo han de ser escenarios de alabanza, sino la misma “alabanza”. Las puertas, como lugares de público concurso eran escenarios de acción de gracias (2 Crónicas 31:2; Salmo 9:14; 24:7; 100:4). “Judá”, la tribu favorecida, significa *alabanza*. **19.** El sol y la luna, los objetos más brillantes del día y de la noche, serán eclipsados por la sobrepujante gloria del Dios que se manifiesta a ti (cap. 30:26; Zacarías 2:5; Apocalipsis 21:23; 22:5). **20.** Ya no habrá más oscurecimiento nacional y espiritual como antes (Joel 2:10; Amós 8:9). **y los días de tu luto serán**

**acabados**—(Cap. 25:8; Apocalipsis 21:4). **21. todos ... justos**—(Cap. 4:3; 52:1; Apocalipsis 21:27). **heredarán la tierra**—(Cap. 49:8; 54:3; 65:9; Salmo 37:11, 22; Mateo 5:5). **renuevos de mi plantío**—(Cap. 61:3; Salmo 92:13; Mateo 15:13). **obra de mis manos**—Alude a los israelitas convertidos (cap. 29:23; 45:11). **para glorificarme**—el objeto final de todas las relaciones de la gracia de Dios (cap. 49:3; 61:3). **22. el pequeño**—uno, y ése el menor en número y rango, se multiplicará por mil en ambos sentidos (Miqueas 5:2; Mateo 13:31, 32). **su tiempo**—no *nuestro* tiempo; *nosotros* podríamos desear que se apresurase, pero vendrá a su debido tiempo, como en el caso de la primera venida de Jesús (Gálatas 4:4). Así será cuando se efectúe el restablecimiento de Israel y la conversión del mundo (cap. 66:8; Habacuc 2:3; Hechos 1:7; Hebreos 10:37).

## CAPITULO 61

**Vers. 1–11. OFICIOS DEL MESIAS: RESTAURACION DE ISRAEL.** El Mesías anuncia su doble comisión; en la primera venida traería la clemencia evangélica; en la segunda, los juicios sobre los incrédulos y el consuelo para Sión (vv. 1–9); el lenguaje puede aplicarse a Isaías, que consuela a los desterrados en Babilonia; pero sólo en sentido secundario. **1. es sobre mí porque me ungió**—Esto fué citado por Jesús como sus credenciales para la predicación (Lucas 4:18–21). El Espíritu *es* sobre mí al predicar, porque me *ha ungió* en las entrañas de mi madre (Lucas 1:35), y en el bautismo, con el Espíritu “sin medida”, para mantenerse permanentemente sobre mí (cap. 11:2; Juan 1:32; 3:34; Salmo 45:7; cf. con estos pasajes 1 Reyes 1:39, 40; 19:16; Exodo 29:7). “Ungido” como *Mesías*, Profeta, Sacerdote y Rey. **buenas nuevas**—que es el significado de la palabra evangelio. **a los abatidos**—más bien, a “los pobres”, como dice en Lucas 4:18, es decir, a los afligidos por las calamidades, pobres a causa de las circunstancias adversas, y pobres en espíritu (Mateo 11:5). **a publicar libertad**—(Juan 8:31–36). Lenguaje tomado de la liberación de los cautivos en Babilonia, para describir la liberación del pecado y de la muerte (Hebreos 2:15; también procede de la libertad proclamada a todos los esclavos el año del jubileo (v. 2; Levítico 25:10; Jeremías 34:8, 9). **abertura de la cárcel**—El hebreo indica más bien, “la *más amplia* abertura,” a saber, la de los *ojos* de aquellos que están aprisionados, es decir, la liberación de la *prisión*; pues los cautivos están por decir así, ciegos en la oscuridad de la prisión (cap. 14:17; 35:5; 42:7). [Ewald]. Así lo interpretan Lucas 4:18, y la Versión de los Setenta. Lucas 4:18, divinamente inspirado, añade a esto, para mayor aclaración de la simple cláusula en el hebreo: “para poner en libertad a los quebrantados”: de esa manera expresa la doble “abertura” indicada, a saber, la de los ojos (Juan 9:39) y la de la prisión (Romanos 6:18; 7:24, 25; Hebreos 2:15). Sus milagros fueron parábolas ejecutadas. **2. año de la buena voluntad**—el año del jubileo, en el que se proclamaba “libertad a los cautivos” (v. 1; 2 Corintios 6:2). **día de venganza**—El tiempo de la buena voluntad de Jehová es un “año”; el de la “venganza”, sólo un día (así cap. 34:8; 63:4; Malaquías 4:1), Jesús “cerró el libro” antes de esta cláusula (Lucas 4:20, 21); pues el intervalo desde su primera venida hasta la segunda, es el “año de la buena voluntad”; “el día de la venganza” no ocurrirá hasta que él vuelva otra vez (2 Tesalonicenses 1:7–9). **del Dios nuestro**—Los santos lo llaman “*nuestro* Dios”, porque viene a “vengarlos” (Apocalipsis 6:10; 19:2). **a los enlutados**—la palabra “*todos*” parece que incluye a los enlutados israelitas *espirituales*, así como a los *literales*, a los cuales se les llama en el v. 3 “los enlutados de *Sión*”, a quienes se refiere el cap. 57:18. **3. a ordenar ... para darles**—El *verbo*, repetido con un solo y mismo acusativo, le imparte una fulgurante vehemencia al estilo. **gloria en lugar de ceniza**—En el sonido y significado de las palabras hebreas: *peer*, *efer* hay una especie de aliteración; liter. “gorro ornamental para la cabeza”, o *tiara* (Ezequiel 24:17), que se llevaba en momentos de alegría, en lugar de una toca cubierta de “ceniza”, en señal de luto (2 Samuel 13:19). **óleo de gozo**—un perfume que se vertía en la cabeza de los huéspedes en las comidas y fiestas (Salmo 23:5;

45:7, 8; Amós 6:6). En ocasiones de tristeza se prescindía de él (2 Samuel 14:2). **manto de alegría**—vestidos de brillantes colores, que expresaban gratitud en lugar de los que expresaban abatimiento, como el cilicio (Juan 16:20). **árboles de justicia**—hebreo, *terebintos*, símbolo de los hombres *fuertes* en la justicia, en lugar de estar como hasta ahora, doblegados como una caña, por el pecado y las calamidades (cap. 1:29, 30; 42:3; 1 Reyes 14:15; Salmo 1:3; 92:12–14; Jeremías 17:8). **plantío de Jehová**—(Nota, cap. 60:21). **para gloria suya**—(Juan 15:8). **4. los desiertos antiguos**—Jerusalén y las ciudades de Judá que yacen en ruinas desde mucho ha (Nota, cap. 58:12). **5. y estarán**—serán vuestros sirvientes (cap. 14:1, 2; 60:10). **6. Y vosotros**—en contraste con los “extranjeros”. Vosotros no tendréis necesidad de cuidar de vuestros rebaños y tierras: los *extranjeros* harán eso por vosotros; *vuestra exclusiva* ocupación será el servicio de Jehová, cual “sacerdotes” suyos (Exodo 19:6, lo cual aun no se ha cumplido; cf. en cuanto al Israel espiritual, el cap. 66:21; 1 Pedro 2:5, 9; Apocalipsis 1:6; 5:10). **ministros**—(Ezequiel 44:11). **comeréis las riquezas de las gentes** (naciones)—(cap. 60:5–11). **y con su gloria seréis sublimes**—más bien, “los *sustituiréis* a ellos en su esplendor”; liter., vosotros mismos os *sustituiréis* [Maurer]. **7. doble**—en lugar de vuestra pasada porción, tendréis no meramente una recompensa igual, sino una “doble” (cap. 40:2; Zacarías 9:12; cf. con la parte tercera de este versículo). **confusión**—más bien, *humillación o contumelia*. **en sus tierras**—Alude al Israel literal, no a la iglesia en su totalidad. Celebrarán con júbilo su porción [Maurer]. Transición de la segunda persona a la tercera. **perpetuo gozo**—(cap. 35:10). **8. del derecho**—La justicia requiere que yo restaure a mi pueblo, y le dé el doble en compensación de sus sufrimientos. **latrocinio para holocausto**—más bien, de una raíz hebrea distinta, el *despojo de iniquidad* [Horsley] Así en Job 5:6. Desde que yo aborrezco la *rapiña* combinada *con la iniquidad* perpetrada en mi pueblo *por* sus enemigos, yo vindicaré a Israel. **afirmaré en verdad su obra**—más bien, “les daré la recompensa *de su obra*” (cf. el margen de la *Versión Inglesa* del cap. 40:10; 49:4; 62:11), en fidelidad. **9. conocida**—honorablemente; será *ilustre* (Salmo 67:2). **simiente bendita**—(cap. 65:23). **10.** Sión (v. 3) da gracias a Dios por el favor de haberlos hecho regresar (cf. Lucas 1:46, 47; Habacuc 3:18). **vestidos de salud ... manto de justicia**—inseparablemente reunidos. El “manto” es una especie de capa holgada, echado sobre las otras partes del vestido (Salmo 132:9, 16; 149:4; Apocalipsis 21:2; 19:8). **me atavió**—más bien, “me hizo *una tiara sacerdotal*”, es decir, una mitra como la que usaba el sumo sacerdote, una especie de turbante con una lámina o corona de oro en el frente [Aquila, etc.] Apropiado “para el reino de sacerdotes”, dedicados a ofrecer sacrificios espirituales a Dios continuamente (Exodo 19:6; Apocalipsis 5:10; 20:6). **joyas**—más bien, *ornamentos* en general [Barnes]. **11.** (Cap. 45:8; 55:10, 11; Salmo 72:3; 85:11). **renuevo**—los tiernos retoños. **alabanza**—(Cap. 60:18; 62:7).

## CAPITULO 62

**Vers. 1–12.** ORACIONES INTERCESORAS POR LA RESTAURACION DE SION, ACOMPAÑADAS DE LAS PROMESAS DE DIOS RESPECTO A LOS MEDIOS SEÑALADOS PARA SU CUMPLIMIENTO. **1. no callaré**—El profeta, como representante de todos los que oran a Dios, quien ama a Sión e intercede por ella (cf. vv. 6, 7; Salmo 102:13–17), o bien el Mesías (cf. v. 6), al que se le representa como infatigable en sus esfuerzos en favor de su pueblo (cap. 42:4; 50:7). **su justicia**—no que sea inherentemente suya, sino que le ha sido imputada, por su restauración al favor de Dios. De ahí que justicia, según el paralelismo, se corresponde con *salvación*. “Judá” ha de ser “*salva*” por el Señor *nuestra justicia* (la de Judá y de la iglesia) (Jeremías 23:6). **como resplandor**—propiamente el resplandeciente brillo del sol naciente (cap. 60:19; 4:5; 2 Samuel 23:4; Proverbios 4:18). **antorcha**—cual brillante antorcha. **2.** (Cap. 11:10; 42:1–6; 49:7, 22, 23; 60:3, 5, 16). **un hombre nuevo**—expresión de tu nueva y mejorada condición (v. 4), el más valioso y duradero, por

haber sido concedido por Jehová mismo (v. 12; cap. 65:15; Apocalipsis 2:17; 3:12). **3.** (Zacarías 9:16). **en la mano de Jehová**—Como la corona se lleva sobre la *cabeza*, no “en la mano”, la mano aquí tiene que tomarse en sentido figurado de “bajo la *protección* de Jehová” (cf. Deuteronomio 33:3). “Todos sus santos están en tu mano”. Su pueblo *está en su mano*, mientras es para él “una corona de gloria” (Apocalipsis 6:2; 19:12); a su vez, él es para los suyos una corona de gloria y una diadema de hermosura (cap. 28:5; cf. Malaquías 3:17). **4. te llamarán**—nunca más serás “abandonada”, a fin de que esa palabra no te sea aplicada. **Hephzibah**—(2 Reyes 21:1), nombre de la mujer de Ezequías, tipo de Jerusalén, como Ezequías lo era del Mesías (cap. 32:1); Hefzibah significa “mi deleite está en ella”; **Beulah**—“Tú eres casada”. Véase el mismo contraste entre el pasado y el futuro de Sión bajo la misma figura (cap. 54:4–6; Apocalipsis 21:2–4). **tu tierra será casada**—con Jehová, como su *Señor y Marido*: lo que indica no sólo propiedad, sino *protección* de parte del Dueño [Horsley]. **5. tus hijos**—más bien, cambiando los puntos vocales que carecen de autoridad *en hebreo*, “tu edificador” o “restaurador”, esto es, Dios; porque en la cláusula paralela y en el v. 4, se da a entender que Dios está “casado” con ella; mientras que de sus “hijos” difícilmente se podría decir que estaban casados con su madre; y en el cap. 49:18, se dice que ellos son sus ornamentos nupciales, no su marido. La forma *plural, edificadores*, se usa hablando de Dios, en señal de reverencia, lo mismo que “maridos” (Nota, cap. 54:5). **con la esposa**—en la posesión de la novia (cap. 65:19; Jeremías 32:41; Sofonías 3:17). **6. sobre tus muros**—Habla Isaías en la persona del Mesías. **he puesto guardas**—imagen de los guardas puestos sobre los muros de una ciudad para observar la aproximación de un mensajero portador de buenas nuevas (cap. 52:7, 8); las buenas nuevas del regreso de los judíos deportados a Babilonia, que prefigura el regreso de la actual dispersión (cf. cap. 21:6–11; 56:10; Ezequiel 3:17; 33:7). Las guardias en el oriente se anunciaban mediante un grito para indicar la vigilancia de los guardas, **los que os acordáis de Jehová**—Hebreo: *Vosotros los que estáis en el pensamiento de Jehová*; son los siervos de Dios que, mediante sus oraciones, “recuerdan a Dios sus promesas” (cap. 43:26); se nos pide que le hagamos *recordar* a Dios, como si él pudiese (lo que es imposible) *olvidar* sus promesas (Salmo 119:49; Jeremías 14:21). **7. ni le deis tregua**—hebreo “silencio”; no *guardéis* silencio, no le dejéis reposar en silencio. Cf. en cuanto al mismo Mesías, “no callaré, no he de parar” (v. 1); los guardas del Mesías (v. 6, 7) le imitan (v. 1) en interceder “orando sin cesar” por Jerusalén (Salmo 122:6; 51:18); haciéndolo asimismo por la Jerusalén espiritual, la iglesia (Lucas 18:1–7; Romanos 1:9). **alabanza**—(Nota, cap. 61:11; Sofonías 3:20). **8. Juró ... por su mano derecha**—Su poderoso instrumento para cumplir su voluntad (cf. cap. 45:23; Hebreos 6:13). **los extraños**—Los extranjeros ya no te robarán el fruto de tus trabajos (cf. cap. 65:21, 22). **9. comerán ... y alabarán**—no lo consumirán en sus sensualidades y sin acciones de gracias. **lo beberán en los atrios**—Los que lo *vendimiaron* lo beberán en las fiestas celebradas en los atrios que circundan el templo (Deuteronomio 12:17, 18; 14:23, etc.). **10.** Aquello que Isaías, en la persona del Mesías, se había propuesto buscar sin descanso (v. 1), y en favor de lo cual los guardas tenían que orar sin cesar (v. 7), por ser algo que Jehová había solemnemente prometido (vv. 8, 9), está ahora a punto de cumplirse. A las naciones gentiles se les manda “pasar por las puertas”, ora de sus mismas ciudades [Rosenmuller], ora de Jerusalén [Maurer], a fin de eliminar todos los obstáculos “del camino del pueblo” (de Israel) (nota, 57:14; 40:3; 52:10–12), **pendón**—para que los dispersos judíos se reúnan en torno, con miras a su regreso (cap. 49:22; 11:12). **11. Salvador**—mejor, salvación, incorporada en el Salvador (véase Zacarías 9:9). **su obra**—más bien, *recompensa* (cap. 40:10). **12. Buscada**—*Buscada y altamente premiada por Jehová*, que corresponde a “no abandonada” en la cláusula paralela; ya no más abandonada, sino amada; descripción tomada de una mujer casada (v. 4; Jeremías 30:14).

## CAPITULO 63

**Vers. 1–19. VIENE EL MESIAS COMO VENGADOR EN RESPUESTA A LAS ORACIONES DE SU PUEBLO.** Al Mesías, que se aproxima a Jerusalén, después de haber vengado a su pueblo en los enemigos de él y de los suyos, se le representa bajo la figura tomada de la destrucción de “Edom”, tipo del último y más cruel de los enemigos de Dios y de su pueblo (véase cap. 34:5, etc.). **1. ¿Quién ...?**—Pregunta Isaías en visión profética. **Bosra**—(Nota, cap. 34:6). **bermejo**—teñido de escarlata y sangre (vv. 2, 3; Apocalipsis 19:13). **que marcha**—en la grandeza. Mejor, *majestuosamente*; liter., *la cabeza hacia atrás* [Gesenio]. **hablo en justicia**—respuesta del Mesías: Yo, que habiendo hecho una fiel promesa de liberación, estoy a punto de cumplirla. Más bien, *habla DE justicia* (cap. 45:19; 46:13); la *salvación* es lo que significa como resultado de su “justicia” [Maurer]. **para salvar**—Es el mismo Mesías, que destruye al descreído y salva al creyente. **2.** El profeta le pregunta por qué eran rojos sus vestidos ... **lagar**—el sitio donde se pisaban las uvas con los pies, el jugo de las cuales solía manchar el vestido del que las pisaba (Apocalipsis 14:19, 20; 19:15). La figura es apropiada, pues en los contornos de Bosra abundaban las uvas. Este golpe final, infligido por el Mesías y sus ejércitos (Apocalipsis 19:13–15), decidirá sus reivindicaciones al reino usurpado por Satán y por la “bestia”, en la que Satán delegó su poder. Será *un* día de juicio para los adversarios gentiles, del mismo modo que lo fué su primera venida para los descreídos judíos. **3.** Respuesta del Mesías. En cuanto a la imagen, véase Lamentaciones 1:15. El “pisa aguí el lagar”, no como *paciente*, sino como quien toma venganza. **Y su sangre**—liter., *el jugo espirituoso* de la uva, exprimido mediante la presión de los pies. [Gesenio]. **4. está**—mejor, estaba. Esto expresa la razón por la cual destruyó al enemigo (Sofonías 3:8). **mis redimidos**—mi pueblo que *ha de ser redimido*. **el día ... el año**—Aquí, como en el cap. 34:8; 61:2, el tiempo de la “venganza” está expresado por un “*día*”; el de la gracia y de la “recompensa” de los “redimidos”, por un “*año*”. **5.** Las mismas palabras que en el cap. 59:16, excepto que allí se dice que es su “justicia” la que lo ha sostenido, en tanto que aquí se dice que es su ira. **6.** La misma figura se menciona en el cap. 51:17, 21–23; Salmo 75:8; Jeremías 25:26, 27. **derribé a tierra su fortaleza**—más bien, “*derramé su sangre vital* (las mismas palabras hebreas que en el v. 3) en tierra” [Lowth y la *Versión de los Setenta*]. **7.** Confesión penitencial de Israel y oración por su restauración (Salmo 102:17, 20), la que se extiende desde este versículo hasta el fin del cap. 64. **misericordias.... alabanzas.... beneficencia ... miseraciones**—los plurales y las repeticiones indican que el lenguaje es inadecuado para expresar en toda su amplitud la bondad de Dios. **nos**—los judíos de la dispersión en la época precedente a su restauración final. **casa de Israel**—de todos los siglos; Dios se mostró bondadoso, no meramente para con los judíos actualmente dispersos, sino para con Israel en todas las épocas de su historia. **8. Dijo**—Jehová “dijo”, es decir, *pensó* escogerlos como el pueblo de su pacto; y así “dijo” (Salmo 95:10). No que Dios ignorase que los judíos no le guardarían fidelidad, sino que aquí se dice de Dios lo que, según la manera de pensar humana, dijo él para consigo mismo sobre cuál era lo propio y natural que podía esperar de los judíos, como resultado de su bondad para con ellos. De ahí que la enormidad de su inhumana perversidad esté vívidamente expuesta. **mienten**—prueba de que son falsos para conmigo (Salmo 44:17). Así, en virtud de haberlos *escogido*, se convirtió en su *Salvador* (Jeremías 31:33). Su eterna *elección* es el fundamento de que él *salve* ahora a los hombres (Efesios 1:3, 4). **9. El fué angustiado**—La *Versión Inglesa* lee el hebreo como el *keri* (del margen): “Hubo aflicción para él”. Pero el *Jetib* (o sea el texto) lee: “No hubo aflicción”. (En el hebreo, el cambio consiste en una sola letra), es decir. “En todas sus aflicciones no hubo aflicción (que fuese enteramente abrumadora)” [Gesenio]; o: “No bien las sobrevino una aflicción, *cuando* el ángel de su presencia los salvó” [Maurer]; o pues concuerda mejor con el paralelismo: “En todas sus angustias, él, en su bondad para

con ellos, no permitió que experimentasen penuria alguna” [Houbigant]. (Jueces 10:16; Miqueas 2:7; 2 Corintios 6:12). **el ángel de su faz**—liter., *de su faz*; esto es, que está delante de él continuamente, a saber, el Mesías (Exodo 14:19; 23:20, 21; Proverbios 8:30), lenguaje inaplicable a ninguna *criatura* (Exodo 32:34; 33:2, 14; Números 20:16; Malaquías 3:1). **los trajo**—(cap. 46:3, 4; 40:11; Exodo 19:4; Deuteronomio 32:11, 12). **10. hicieron enojar**—lo agraviaron (Salmo 78:40; 95:10; Hechos 7:51; Efesios 4:30; Hebreos 3:10, 17). **peleó**—más bien, “él fué quien peleó”, esto es, el Angel de su presencia [Horsley]. (Lamentaciones 2:5). **11. acordóse**—No obstante la perversidad *de ellos*, no se olvidó de su antiguo pacto, razón por la cual no los abandonó enteramente (Levítico 26:40–42, 44, 45; Salmo 106:45, 46). Los judíos hicieron suyo este alegato ante Dios para que él no los abandonase. **diciendo**—Aquí se representa a Dios como hablando mentalmente consigo acerca de sí mismo y de sus primeros actos de amor para con Israel, como fundamento de la compasión que siente para con ese pueblo, no obstante su rebelión. **mar**—el Mar Rojo. **pastor**—Moisés, o si se lee el hebreo en *plural*, pastores; éstos serían Moisés, Aarón y los otros jefes (así el Salmo 77:20). **puso en medio de él su Espíritu**—hebreo, *en lo interior de él*, es decir, de Moisés; o si se refiere al rebaño, “en medio de su pueblo” (Números 11:17, 25; Nehemías 9:20; Hageo 2:5). **12.** La *diestra* de Moisés sólo fué el instrumento; el *brazo* de Dios fué el verdadero motor (Exodo 15:6; 14:21). **que rompió**—(dividió) **las aguas**—(Nehemías 9:11; Salmo 78:13). **13. abismos**—liter., *la agitada y rugiente mar*. **desierto**—más bien, *la anchurosa llanura* [Horsley], donde ningún obstáculo había para que un caballo lanzado a la carrera corriese el peligro de tropezar. **14. Como a una bestia**—descripción tomada de un rebaño “conducido” desde unas sierras a un fértil y bien regado “valle” (Salmo 23:2); así el Espíritu de Dios “hizo que Israel descansase” en la Tierra Prometida, después de haber vagado fatigosamente. **para hacerte nombre**—(Así el v. 12; 2 Samuel 7:23). **15.** Aquí comienza una ferviente súplica a Dios para que se compadezca ahora de Israel, teniendo en cuenta sus anteriores beneficios. **morada de tu santidad**—(cap. 57:15; Deuteronomio 26:15; 2 Crónicas 30:27; Salmo 33:14; 80:14). **celo ... fortaleza**—evidenciada en lo pasado para con tu pueblo. **conmoción de tus entrañas**—Tus *toques de compasión* (cap. 16:11; Jeremías 31:20; 48:36; Oseas 11:8). **16. Tú ... nuestro Padre**—es decir, de Israel, no meramente por el derecho de creación, sino también de elección y adopción (cap. 64:8; Deuteronomio 32:6; 1 Crónicas 29:10). **si bien Abraham ... Israel**—La obsesionante tentación de los judíos había sido la de descansar sobre los meros privilegios de su descendencia del fiel Abrahán y de Jacob (Mateo 3:9; Juan 8:39; 4:12). Al fin, ahora renuncian a eso, para confiar únicamente en Dios, como su Padre, no obstante todas las apariencias en contrario. Aunque Abrahán, nuestro padre terrenal, de quien vosotros nos enorgullecemos, nos desconoce, tú no harás eso (cap. 49:15; Salmo 27:10). A Isaac no se le menciona, porque no *toda* su posteridad fué admitida al pacto, mientras que lo fué toda la de Jacob; de Abrahán se habla específicamente, porque él fué el primer progenitor de la raza judía. **perpetuo**—una razón por la cual él debería ayudarlos, a saber, a causa de su *eterna inmutabilidad*. **17. nos has hecho errar**—es decir, *permitido* que errásemos y se endureciese nuestro corazón. Ellos no quieren dar a entender que nieguen su culpabilidad, antes bien, confiesan que fué a causa de sus faltas por lo que Dios los entregó a una mente réproba (cap. 6:9, 10; Salmo 119:10; Romanos 1:28). **Vuélvete**—(Números 10:36; Salmo 90:13). **18. el pueblo de tu santidad**—Israel, consagrado como santo a Dios (cap. 62:12; Deuteronomio 7:6). **poseyó**—a saber, la Tierra Santa, o tu “santuario”, palabra perteneciente a la cláusula siguiente, que es paralela de ésta (cf. cap. 64:10, 11; Salmo 74:6–8). **Tu**—Un argumento en virtud del cual Dios debería ayudarlos; pues la causa de ellos era su causa. **19. nunca ... tu**—más bien, “nosotros somos tuyos *desde antiguo*; Tú nunca te enseñoreaste de ellos” [Barnes]. Lowth traduce: “Hemos sido por largo tiempo como aquellos sobre quienes no has ejercido tu



poder, y que no se llaman tuyos”. “Largo tiempo” está en contraste con “sólo por poco tiempo” (v. 18). Pero, según la analogía del v. 18, es probable que la primera cláusula de este versículo se refiera a los judíos, y la segunda, a sus enemigos, que es como traducen la *Versión Inglesa* y Barnes. Los enemigos de los judíos son extranjeros que injustamente se han inmiscuido en la heredad del Señor.

## CAPITULO 64

**Vers. 1–12. TRANSICION DE LA QUEJA A LA ORACION. 1. O si rompieras los cielos—** Saliendo a ejecutar venganza, desciende repentinamente sobre el enemigo de tu pueblo (Salmo 18:9; 144:5; Habacuc 3:5, 6). **descendieras—**(Jueces 5:5; Miqueas 1:4). **2. O si tu ira consumiera a tus enemigos como el fuego,** etc. Mejor: “como el fuego *consume los secos zarzales*” [Gesenio]. **3. Cuando—**Súplase *como* cuando, etc., del v. 2. **terriblezas** (Salmo 65:5). **nunca esperábamos—**que exceden con mucho a cuanto podría esperar cualquiera de nuestra nación: cosas sin precedente (Exodo 34:10; Salmo 68:8). **descendiste** sobre el monte de Sinaí. **fluyeron los montes—**Una repetición del v. 1. Ruegan a Dios que haga ahora en favor de Israel las *mismas cosas* que hizo en los primeros siglos. Gesenio, en lugar de “fluyeron” aquí, y de “se escurriesen” del v. 1, *traduce*, atribuyéndolo a una raíz hebrea diferente, “temblase” ... “temblaron”; pero “el fuego” *derrite* y hace fluir, más bien que hacer *temblar* (v. 2). **4. oídos percibieron—**Pablo, en 1 Corintios 2:9, tiene en lugar de esto, “ni en corazón de hombre penetraron”, sentido virtual, sancionado por su inspirada autoridad; los humanos podrían oír con el oído físico, pero sólo con el auxilio del Espíritu Santo podrían “percibir” con el “corazón” el sentido espiritual de los actos de Dios, tanto los relacionados con Israel, aludidos aquí en primer lugar, como los relacionados con el evangelio, en segundo lugar, a los cuales también Pablo se refiere. **ni ojo ha visto Dios fuera de ti—**“ni ojo alguno ha visto *un dios* aparte de ti que haya hecho tales cosas”, etc. Esas cosas se refieren a los portentosos hechos *pasados* realizados por Dios en favor de Israel, mencionadas aquí como argumento para que ahora intervenga en favor de su pueblo; pero el Espíritu, como lo demuestra Pablo por inspiración, contempló una revelación de Dios *más lejana* en el *evangelio*, que abundaría en paradojas maravillosas, nunca antes oídas por ningún oído carnal, las que no se entenderían mediante la mera sagacidad humana; y cuando los profetas las predijeron no fueron comprendidas ni creídas enteramente. Y después de la manifestación de Cristo, no pudieron entenderse excepto mediante la enseñanza interior del Espíritu Santo. Estas son en parte pasadas y presentes, y en parte futuras; por consiguiente, Pablo sustituye “ha hecho” por “ha preparado”, aunque por su contexto demuestra que incluye los tres. En lugar de “esperan”, él puso “le *aman*”; es que la piadosa *esperanza* en él debe fluir del *amor*, y no del mero temor. **5. al encuentro—**esto es, Hiciste la paz o celebraste un pacto con él ... (Nota, cap. 47:3). **alegría obraba—**es decir, al que *con alegre voluntad* obra [Gesenio] (Hechos 10:35; Juan 7:17). **a los que—**Saliste al encuentro “de aquellos que”, etc., en oposición “al que” que representa una clase cuyas características “aquellos que”, etc., las describe más de lleno. **se acordaban de ti en tus caminos—**(Cap. 26:8). **pecamos—**liter., *tropezamos*, lo que prolonga la figura de “caminos”. **en esos hay perpetuidad—**Es una súplica pidiendo que no continúe la *ira* de Dios; como si dijera: Tu ira no es perdurable (cap. 54:7, 8; Salmo 30:5; 103:9), sino que *en tus caminos*, esto es, en los caminos del pacto de misericordia con tu pueblo (Miqueas 7:18–20; Malaquías 3:6), sobre la fuerza de la perpetua vigencia de su pacto, ellos infieren por fe que “serán salvos”. Dios “recordó” su pacto “por causa de ellos” (Salmo 106:45), aunque ellos frecuentemente no se acordaron de él (Salmo 78:42). Castelio traduce: “*Hemos* pecado durante mucho tiempo en ellos (“en tus caminos”) y ¿podíamos entonces ser salvos?”. Pero ellos difícilmente emplearían semejante ruego cuando su verdadero objeto era el de ser salvos. **6. como suciedad—**impuros según la ley, cual leprosos. Esto es

aplicable a Israel, separado actualmente, dondequiera, de la congregación de los santos, por su incredulidad y los juicios de Dios. **justicias**—*plural*, “impureza” comunicada a todos los actos particulares de ellos, y hasta a sus oraciones y alabanzas. Aplicable a las mejores acciones de los no regenerados (Filipenses 3:6–8; Tito 1:15; Hebreos 11:6). **trapo de inmundicia**—liter., *pañó de menstruosa* (Levítico 15:33; 20:18; Lamentaciones 1:17). **como la hoja**—(Salmo 90:5, 6). **7. que se despierte**—de su espiritual sopor. **para tenerte**—(cap. 27:5). **8. Padre**—(cap. 63:16). **lodo**—(cap. 29:16; 45:9). Incapaces de plasmarse a sí mismos debidamente, piden a la soberana voluntad de Dios que los plasme para salvación, como los *hizo* al principio, por cuyo motivo es su “Padre”. **9.** (Salmo 74:1, 2). **pueblo tuyo somos**—(Jeremías 14:9, 21). **10. Tus santas ciudades**—Ninguna ciudad, fuera de Jerusalén, se llama “la santa ciudad” (cap. 48:2; 52:1); el *plural*, por consiguiente, se refiere a la parte alta y baja de la misma ciudad de Jerusalén [Vitringa]; o bien, que toda la Judea era santa para Dios, y por lo mismo sus ciudades eran consideradas “santas” [Maurer]. Mas el paralelismo favorece la interpretación de Vitringa. *Sión y Jerusalén* (la única ciudad) que responde a “santas ciudades”. **11. la casa**—el templo (Marcos 13:1; Hechos 3:2). **consumida al fuego**—(Salmo 74:7; Lamentaciones 2:7; 2 Crónicas 36:19). Su destrucción, por Nabucodonosor, prefiguró la de Tito. **nuestras cosas preciosas**—Hebreo, *objetos deseables*, nuestros hogares, nuestra ciudad y los gratos recuerdos que ellos suscitaban. **12. sobre estas cosas**—¿Le rehusarás, no obstante estas calamidades, tu ayuda a tu pueblo? (cap. 42:14)

## CAPITULO 65

**Vers. 1–25. RESPUESTA DE DIOS COMO JUSTIFICACION DE SUS PROCEDERES CON SU PUEBLO.** En el cap. 64:9, el alegato de ellos fué “todos nosotros constituímos tu pueblo”; Dios, en respuesta, declara que *otros* (los gentiles) serían admitidos a su pacto en tanto que su antiguo pueblo sería desechado. Los judíos fueron tardos para creer esto; de ahí que Pablo diga en Romanos 10:20, que Isaías fué “muy atrevido”, al hacer una predicción tan impopular, que da a entender lo que Pablo afirma en Romanos 2:28; 9:6, 7; 11:1–31, de “que no *todos* los que son de Israel son Israel”, en oposición al alegato de los judíos (cap. 64:9). La razón que le asiste a Dios para tratar a Israel tan severamente no es la de que haya mutación en él, sino que se debe al pecado que hay en ellos (vv. 2–7). Sin embargo, no toda la nación será destruída, sino únicamente la parte de los malvados; ya que un residuo será salvo (vv. 8–10, 11–16). Habrá, finalmente, una bendición universal para Israel, por la cual ellos han rogado (vv. 17–25). **1. Fuí buscado**—Hebreo, “les he *concedido acceso* a mi presencia”, etc. (así Ezequiel 14:3; “¿he de ser consultado por ellos?” Efesios 2:18. **hallado**—Romanos 10:20 traduce esto así: “Me manifesté”. Como ejemplo del sentido de la cláusula “fuí buscado”, etc., véase Juan 12:21; y del de ésta, ver Hechos 9:5. Cf. con lo que dice de los conversos gentiles Efesios 2:12, 13. **Heme aquí dije a gente que no invocaba mi nombre**—es decir a los gentiles. Dios responde a la apología de los judíos con sus mismas palabras (cap. 63:19) de que el que fuese “invocado su nombre únicamente sobre ellos” no les aprovecharía, porque la invitación no era tan exclusiva como ellos pensaban (Romanos 9:25; 1:16). **2. extendí mis manos**—invitándolos fervorosamente (Proverbios 1:24). **todo el día**—continuamente, tarde y temprano (Jeremías 7:13). **a pueblo rebelde**—Israel, cuya rebelión fué la causa de que Dios se volviese a los gentiles (Romanos 11:11, 12, 15). **camino no bueno**—es decir, que es el reverso del bueno, esto es, muy malo (Ezequiel 36:31). **3. en mi cara**—ningún esfuerzo hacían para ocultar su pecado (cap. 3:9). Cf. “delante de mí” (Exodo 20:3). **de continuo**—lo que corresponde a “todo el día” (v. 2). Dios los estaba invitando continuamente, y ellos *continuamente* lo ofendían (Deuteronomio 32:21). **en huertos**—(Nota, cap. 1:29; 66:17; Levítico 17:5). **sobre ladrillos**—Dios había mandado que sus altares fuesen *de piedra sin labrar* (Exodo 20:25). Esto había sido con la mira

de separarlos, aun en lo *externo*, de los idólatras; es más: como les estaba prohibida toda forma de escultura, no podían grabar símbolos supersticiosos sobre ellas, como hacían los paganos. En los ladrillos se podían hacer trazos más fácilmente que en las piedras; de ahí el que se usasen en Babilonia para las inscripciones cuneiformes, e igualmente para construir altares idolátricos. Otros, no tan acertadamente, han supuesto que los “ladrillos” aquí significan los techos planos de las casas, hechos de ladrillos. en los que se sacrificaba al sol, etc. (2 Reyes 23:12; Jeremías 19:13). **4. se quedan en los sepulcros**—a saber, para entregarse a las prácticas de la nigromancia, a fin de sostener conversaciones con los muertos (cap. 8:19, 20; cf. con Marcos 5:3); o por causa de las purificaciones, generalmente practicadas de noche entre los sepulcros, para apaciguar a los manes [Maurer]. **desiertos**—hebreo, “pasar la noche en lugares *ocultos*”, ora en los *santuarios recónditos* (“recintos sagrados”) [Horsley], donde solían dormir, para mantener comunicaciones divinas en sueños [Gerónimo]; o mejor, a causa del paralelismo “sepulcros”, *cavernas sepulcrales* [Maurer]. **comen carne de puerco**—cosa que estaba prohibida en absoluto por la ley de Dios (Levítico 11:7), pero su delito aumentaba, ya que la comían cuando celebraban los sacrificios idolátricos (cf. cap. 66:17). Varro (*Re Rust.*, 2:4), dice que los cerdos se ofrecían al principio en sacrificio; los latinos sacrificaban uno de esos animales a Ceres; también lo ofrecían con motivo de un tratado o de un casamiento. **en sus ollas**—es decir, el contenido de ellas. Los judíos, en nuestros días y en la época del Señor, y siempre, desde su regreso de Babilonia, se han mantenido limpios de la idolatría; sin embargo, como ese abominable pecado es el más repugnante a los ojos de Dios y el que más predominaba en tiempo de Isaías, todavía se emplea como imagen para describir el torpe pecado cometido por Israel en todos los siglos cuya culminación fué la muerte que dieron al Mesías, al que prosiguen rechazando. **caldo**—llamado así, debido a los “pedazos” de pan sobre los cuales se vertía el líquido [Gesenio]. Ese caldo, hecho de carne de cerdo, ofrecida en sacrificio, se creía que era especialmente grato al ídolo, y se empleaba en los ritos mágicos. O tal vez eran “fragmentos (o pedazos) de alimentos abominables”, etc. Esta cuarta cláusula explica más de lleno la tercera, lo mismo que la segunda la primera [Maurer]. **5.** (Mateo 9:11; Lucas 5:30; 18:11; Judas 19). Aplicable a los hipócritas que se justificaban a sí mismos en tiempos del Señor. **humo**—alusión al humo de los sacrificios ofrecidos por los que creían poseer una justicia propia; el fuego de la *ira* de Dios estaba encendido a la vista, manifestado en el *humo* que salía de sus narices; en hebreo, la nariz es el asiento del enojo; y narices dilatadas con la ira, por decir así, exhalan humo [Rosenmuller]. (Salmo 18:8). **6. escrito está delante de mí**—*está decretado por mí*, es decir, lo que sigue (Job 13:26) Maurer; o *su culpabilidad está escrita delante de mí* (cf. Daniel 7:10; Apocalipsis 20:12; Malaquías 3:16). **en su seno**—Salmo 79:12; Jeremías 32:18; Lucas 6:38). Los orientales tenían en los sueltos pliegues del vestido que cubría “el seno”, uno como receptáculo para llevar cosas. El sentido es: Yo les repagaré su pecado tan *copiosamente* que la paga no les cabrá en la mano, sino que necesitarán el espacioso *pliegue del seno* para contenerlo. Rosenmuller dice mejor: “Yo le repagaré a cada persona de quien haya procedido”. Cf. “Todo el mal de los hombres de Siquén lo tornó Dios sobre sus cabezas (Jueces 9:57; Salmo 7:16). [Gesenio], **7.** Su pecado se había ido acumulando de siglo en siglo, hasta que, al último, Dios les dió el pago completo. **montes**—(Cap. 57:7; Ezequiel 18:6; 20:27, 28; Oseas 4:13). **su**—Después de hablar *a* ellos, él pasa a hablar *de* ellos; esto indica creciente alejamiento de ellos, y mayor distancia. **obra**—la plena recompensa de su obra (así el cap. 49:4). **8. mosto**—Como *como si se hallase un racimo de uvas* cuyo jugo produce buen vino y que el viñador se dispusiera a desecharlas por malas y uno le dijese, etc. **bendición**—es decir, viña que produce buen jugo (cf. Jueces 9:13; Joel 2:14). **así**—perdonará al piadoso “residuo”, en tanto que la masa de los impíos de la nación será destruída (cap. 1:9; 6:13; 10:21; 11:11, 12:16). **mis siervos**—el residuo de los piadosos. Pero

Horsley traduce: “por amor de mi *siervo*, el *Mesías*”. **9. simiente**—“la simiente santa” (cap. 6:13), la posteridad de Jacob, destinada a poseer una vez más la Tierra Santa, perdida por el pecado de los judíos primitivos. **mis montes**—Jerusalén y el resto de la Judea, posesión peculiar de Dios (cf. cap. 2:2; 11:9; 14:32). **escogidos**—(v. 15:22). **10. Sarón**—(Notas. cap. 33:9; 35:2). **Achor**—que significa *molestia*: valle situado cerca de Jericó, llamado así por la molestia causada a Israel por el pecado de Acán. “El valle de Achor”, frase proverbial para designar cualquier *calamidad* intencionalmente causada, se convertirá en proverbio de gozo y prosperidad (Oseas 2:15) **11. monte de mi santidad**—El Moria, en el que se levantaba el templo. **la Fortuna**—Gad, el dios babilónico de la fortuna, el planeta Júpiter, que corresponde a Baal o Bel; los árabes lo llamaban “La Buena Fortuna Mayor”; y al planeta Venus, que correspondía a *Meni*, “La Buena Fortuna Menor” [Gesenio, Kimchi, etc.]. Se tendían mesas a los ídolos, la que contenían toda variedad de comidas, y una copa con una *mezcla* de vino y miel, especialmente en Egipto, el último día del año [Jerónimo]. **suministráis libaciones**—más bien, *bebida misturada*. **el Destino**—mejor: a *Meni*; se creía que ésta, como diosa de la fortuna, señalaba el número de los sucesos de la vida de los hombres. Vitranga cree que *Gad* era el sol; *Meni*, la luna o Astarot o Astarte (1 Reyes 11:33). **12. destinaré**—*os sentenciaré*. Es la retribución en la misma moneda, el castigo que corresponde al pecado (cf. 2 Crónicas 36:14–17). **llamé y no respondiste**—“Llamé”, aunque “nadie me había invocado” (cap. 64:7); sin embargo, ni aun entonces “respondió” alguno (Proverbios 1:24). Contrástese con esto la mutua comunión que hay entre Dios y su pueblo en la oración (v. 24). **13. comerán**—gozarán de todas mis bendiciones (Cantares 5:1). **hambre**—(Amós 4:6; 8:11). Puede que esto se refiera al sitio de Jerusalén por Tito, durante el cual perecieron de hambre 1.100.000 personas; así el v. 15 se referirá al pueblo de Dios, sin distinción de judíos y gentiles, los que reciben “otro nombre”, a saber el de *cristianos* [Houbigat]. Puede que todavía quede un cumplimento ulterior, para antes de la nueva creación de los nuevos cielos y la nueva tierra, como se desprende del contexto (v. 17). **14. aullaréis**—(Cap. 15:2; Mateo 8:12). **15. maldición**—El nombre de “judío” ha sido por largo tiempo una fórmula de execración (cf. Jeremías 29:22); si uno quiere maldecir a otro, no puede proferir nada peor que diciendo: “¡Hágate Dios como un judío!” Contrástese con la fórmula de Génesis 48:20). [Maurer]. **a mis escogidos**—mi iglesia, compuesta de judíos y gentiles, llamados por “otro nombre”: el de *cristianos* (Hechos 11:26). Sin embargo (nota v. 13). como la expresión “mis escogidos” o “electos” del v. 9, se refiere al “linaje de Jacob”, o sea a *los creyentes judíos*, destinados en lo futuro a poseer su tierra (vv. 19, 22), se alude a ellos *finalmente* con la expresión “mis escogidos”, en contraste con los judíos incrédulos. Estos judíos electos se llamarán por “otor” nombre, esto es, por un *nuevo nombre*, porque ya no se verán “abandonados” de Dios, a causa de su incredulidad. sino que serán su “deleite”, “casados” como estarán con él (cap. 62:2, 4). **te**—alude al Israel incrédulo. Aquí habla *Isaías* de Dios, mientras que en las cláusulas precedentes era *Dios mismo* el que hablaba. Semejante cambio de sujeto, sin designio, demuestra que el profeta se daba perfecta cuenta de que Dios estaba con él y en él, de tal suerte que pasa sin previo anuncio formal, de las palabras mismas de Dios a las suyas propias, y *viceversa*, aunque unas y otras son igualmente de Dios. **16. El que se bendijere**—(Salmo 72:17; Jeremías 4:2). **el Dios de verdad**—el Dios verdadero, por oposición a los **falsos dioses**; hebreo. **amén**: el verdadero nombre del Mesías (2 Corintios 1:20; Apocalipsis 3:14), fiel a sus promesas (Juan 1:17; 6:32). Real, sustancial, espiritual y eternal, por oposición a los oscuros tipos de la Ley. **jurare, etc.**—Sólo se apelará a Dios como a tal (cap. 19:18; Deuteronomio 6:13; Salmo 63:11). **angustias**—esto es, pecados, *provocaciones* [Lowth], más bien, *calamidades* causadas por vuestros pecados; lejos de que éstas os visiten de nuevo, el *recuerdo* mismo de ellas está “oculto a mis ojos”, a causa de la magnitud de las bendiciones que os he de conceder (v. 17, etc.) [Maurer]. **17. Así como**

Caleb heredó la tierra que habían pisado sus pies (Deuteronomio 1:36; Josué 14:9), así también el Mesías y sus santos heredarán la purificada tierra que otrora fué hollada por ellos cuando era mancillada por el enemigo (cap. 34:4; 51:16; 66:22; Ezequiel 21:27; Salmo 2:8; 37:11; 2 Pedro 3:13; Hebreos 12:26–28; Apocalipsis 21:1). **no habrá memoria**—Nota sobre “angustias”, v. 16: estas palabras corresponden con “las primeras serán olvidadas”, etc. Las primeras congostas de la tierra, bajo la caída, estarán tan lejos de repetirse, que su mismo recuerdo será borrado por las muchas misericordias que haré descender sobre la nueva tierra (Apocalipsis 21:4–27). **18. os alegraréis por siglo de siglo ... Jerusalem**—(cap. 51:11) “Eterno gozo ... Sión”. Espiritualmente (1 Tesalonicenses 5:16). **19.** (Cap. 62:5). **nunca más ... voz de lloro**—(Cap. 25:7, 8; 35:10; Apocalipsis 7:17; 21:4); en primer lugar, es una predicción tocante a *Jerusalén*; en segundo lugar, lo es acerca de todos los redimidos. **20.** La longevidad de los hombres de la primera edad del mundo volverá a disfrutarse. **niño de días**—esto es, un infante que sólo vivirá unos cuantos días; que será de corta vida. **ni viejo que sus días no cumpla**—ninguno morirá sin haber llegado a una edad avanzada. **el niño morirá de cien años**—es decir, que el que muera de cien años de edad morirá joven [Lowth]. **el pecador de cien años será maldito**—“El pecador que muera a los cien años será tenido por maldito”; es decir que su muerte tan prematura, en aquellos días, cuando cien años serán mirados como los años de la niñez, será reputada como efecto de la especial visitación de la ira de Dios [Rosenmuller]. Este pasaje demuestra que aunque la futura época de la tierra será mucho mejor que la actual, con todo no será un estado perfecto, ya que existirán el pecado y la muerte (cf. Apocalipsis 20:7, 8); pero serán menos frecuentes que ahora. **21.** (Nota, cap. 62:8; Amós 9:14). **22.** No experimentarán la maldición pronunciada en Levítico 26:16 y Deuteronomio 28:30). **árboles**—éstos figuran entre los objetos *más longevos* de la naturaleza. Vivirán tanto como los mismos árboles que ellos “plantaren” (cap. 61:3, hasta el fin del versículo; Salmo 92:12). **perpetuarán**—hebreo, *consumirán*; es decir, que vivirán para disfrutar de ello hasta el último (cap. 62:9). **23. ni parirán para maldición**—Liter., para *terror*, es decir: “No darán hijos a luz para que mueran prestamente” (Levítico 26:16; Jeremías 15:8). **simiente de los benditos**—(Cap. 61:9). **y sus descendientes con ellos**—(Oseas 9:12). “Su descendencia estará con ellos” [Maurer]; no será dada a luz para ser cortada por “muerte prematura” (véase la cláusula paralela). **24.** Contrástese el cap. 64:7 “y nadie hay que invoque ...” etc., y la nota al v. 12, “por cuanto llamé, y no respondisteis”. Maurer traduce: “apenas (liter. todavía no) habrán llamado, cuando (liter., y) yo responderé; todavía estarán hablando, y yo ya habré oído” (Salmo 32:5; Daniel 9:20, 21). **25.** (notas al cap. 11:6–9). **polvo**—más bien, “sólo polvo”, etc. Quiere decir que la maldición subsistirá sobre la serpiente [Horsley]. (Génesis 3:14; Miqueas 7:17). *Lamer el polvo* es lenguaje figurado, para denotar la total y perpetua degradación de Satán y sus emisarios (cap. 49:23; Salmo 72:9). Satán cayó, *tentado por sí mismo*; de consiguiente, no se procuró expiación alguna para él, como se preparó para el hombre, que cayó tentado por *aquél* (Judas 6; Juan 8:44). Por su peculiar conexión con la tierra y el hombre, se ha conjeturado que la causa que excitó a Satán a rebelarse, fué la declaración de Dios de que la naturaleza humana sería exaltada y unida con la Divinidad; ésa fué “la verdad”, referente a la persona del Hijo de Dios, en la que él (Satán) “no permaneció”; eso de que una raza inferior hubiese de ser exaltada al nivel a que él había aspirado, irritó su orgullo (1 Timoteo 3:6). ¡Con cuánto regocijo diría cuando el hombre, mediante su intervención, cayó: “Dios quiso exaltar a la humanidad hasta sí, uniéndola consigo mismo, pero yo la hice descender más bajo que las bestias, mediante el pecado”! Fué en aquel mismo momento y lugar cuando le fué dicho que la simiente de la aborrecida raza, el hombre, le aplastaría la cabeza (1 Juan 3:8). El fué exaltado para esto: manifestar la gloria de Dios (Exodo 9:16; Romanos 9:17). En su estado anterior a la caída, puede que haya sido el viceroy de Dios en la tierra

y sobre el reino animal, antes de que lo fuese el hombre. Esto acaso explique el por qué asumió la forma de serpiente (Génesis 3). En ese oficio de vicegerente fué sucedido por el hombre (Génesis 2:19, 20), pero éste lo perdió por su pecado, de ahí el que Satán se convirtiese en “príncipe de este mundo”; pero Jesucristo desaloja al usurpador, y como Hijo del hombre recupera la heredad perdida (Salmo 8:4–8). Los pasos para la derrota de Satán son éstos: Primero, será arrojado del cielo (Apocalipsis 12:7–9) a la tierra; segundo, será atado por mil años (Apocalipsis 20:2, 3); finalmente, será arrojado en el lago de fuego por siempre jamás (Apocalipsis 20:10).

## CAPITULO 66

**Vers. 1–24. EL HUMILDE ES CONSOLIDADO, EL IMPIO CONDENADO, AL APARECER EL SEÑOR. JERUSALEN CONVERTIDA EL GOZO EN LA TIERRA.** Este capítulo final es *el sumario* de las profecías de Isaías tocante a los últimos días, de ahí la similitud de los sentimientos con los de las precedentes. **1. cielo ... solio ... donde ... la casa ... habréis de edificar**—Se expresa el mismo sentimiento como previa advertencia referente a la majestad de Dios, que se digna poseer un templo terrenal propio, como si él pudiese ser contenido por el espacio (1 Reyes 8:27), al inaugurarse el templo de piedra; luego se refiere al templo del Espíritu Santo (Hechos 7:48, 49); finalmente, al “tabernáculo de Dios entre los hombres” (cap. 2:2, 3; Ezequiel 43:4, 7; Apocalipsis 21:3). **¿dónde?**—“¿Qué casa es ésta que me estáis edificando?; ¿qué lugar es éste para mi reposo?” [Vitringa] **2. fueron**—es decir, *hechas por mí*. O: absolutamente, *fueron* las cosas *hechas* y por lo tanto me pertenecen a mí, que soy su Criador [Jerónimo]. **miraré**—tendré en consideración. **es pobre**—humilde (cap. 57:15). **tiembla a mi palabra**—(2 Reyes 22:11, 19; Esdras 9:4). El templo espiritual del corazón, aunque no anula el lugar exterior del culto, es la habitación predilecta de Dios (Juan 14:23). En el estado final de los cielos no habrá “templo alguno”, sino que el Señor Dios mismo será el templo (Apocalipsis 21:22). **3. Dios detesta los sacrificios de los impíos** (cap. 1:11; Proverbios 15:8; 28:9). **como si**—Lowth, con poco acierto, omite estas palabras: “El que mata un buey y luego después asesina a un hombre” (como en Ezequiel 23:39). Pero la omisión de *como si* en hebreo acrecienta la fuerza de la *comparación*. Los paganos ofrecían frecuentemente víctimas humanas. **degollase un perro**—que era una abominación según la ley judía (Deuteronomio 23:18): es probable que se hiciese eso por causa de que los perros eran venerados en Egipto. El no honra esta abominación usando la palabra *sacrificio*, sino el término degradante *degollar* (Exodo 13:13; 34:20). Los perros, por ser inmundos, están equiparados con los cerdos (Mateo 7:6; 2 Pedro 2:22). **presente**—ofrendas incruentas: como antítesis a *sangre* de “cerdo” (cap. 65:4). **perfume**—hebreo, “*el que ofrece oblación como memorial*” (Levítico 2:2). **escogieron**—por oposición a las dos primeras cláusulas del v. 4: “Así como ellos han escogido sus propios caminos, etc., así también escogeré yo sus embaimientos”. **4. sus escarnios**—(2 Tesalonicenses 2:11), que corresponde a “sus caminos” (v. 3, así Proverbios 1:31). Sin embargo, la voz hebrea significa más bien *vejaciones, calamidades*, significado que también requiere el paralelismo “temores”; “escoger sus calamidades” significa escoger las calamidades que ellos pensaban evitar con “sus recursos”. **lo que temieron**—para evitar lo cual practicaron sus idolátricas “abominaciones” (v. 3). **porque llamé, y nadie respondió**—(Notas, cap. 65:12, 24; Jeremías 7:13). **y escogieron**—no sólo cometieron acto malvado, sino que lo hicieron deliberadamente, como algo que *escogieron* (Romanos 1:32). “Escogieron aquello en que yo no me deleito”; por lo tanto. “yo elegiré aquello en que ellos no se deleitan, “las calamidades” y los “temores que ansiosamente anhelaban evitar. **delante de mis ojos**—(Nota, cap. 65:3). **5. tembláis a su palabra**—son las mismas mencionadas en el v. 2, los pocos creyentes judíos. **os niegan por causa de mi nombre**—os excomulgan, como demasiado contaminados, para rendir culto juntamente con ellos (cap. 65:5). Así fué durante la primera estada de

Cristo en la tierra (Mateo 10:22; Juan 9:22, 34; 16:2; 15:21). Eso mismo se volverá a repetir en los últimos tiempos cuando el número de los creyentes será reducido (Lucas 18:8), **Glorifíquese Jehová**—La burlesca provocación de los perseguidores, como si la violencia que os hacen fuera motivada por su celo para con Dios: “Que Jehová haga alarde de su gloria”, a saber, manifestándose como vuestro defensor, como lo requiere el paralelismo: “El *se manifestará para vuestro gozo*” (como en el cap. 5:19; cf. con el cap. 28:15; 57:4). Eso mismo dijeron de Cristo cuando pendía de la cruz (Mateo 27:42, 43). **se mostrará con alegría vuestra**—dandoos “gozo” en lugar de vuestro “reproche” (cap. 25:8, 9).

**6. Dios, desde Jerusalén y su “templo”, tomará venganza del enemigo** (Ezequiel 43:1–8; Zacarías 12:2, 3; 14:3, 19–21). El abrupto lenguaje de este versículo demuestra lo repentino de la acción de Dios en destruir las enemigas huestes *gentiles*; pues el v. 5 alude al azoramiento de los *judíos* incrédulos. **voz de alboroto**—es la resonante voz de *Jehová* (Salmo 68:33; 29:3–9; 1 Tesalonicenses 4:16). **7. antes que estuviere de parto, parió**—Su acrecentamiento en número y en prosperidad será repentino y fuera de toda expectativa, y sin que venga acompañado de ningún esfuerzo doloroso (cap. 54:1, 4, 5). Contrástense con este caso de la futura iglesia judía, los *dolores del alumbramiento* de la iglesia *cristiana* para dar a luz “un hijo varón” (Apocalipsis 12:2, 5). En el oriente, el nacimiento de un niño varón es motivo de especial regocijo, mientras que no lo es el de una niña; por consiguiente, aquí se trata de *hijos varones* de la restaurada iglesia judía, usándose el *singular* con sentido colectivo, en lugar del *plural*; o bien, puede que los muchos hijos se consideren como *uno* bajo el Mesías, quien se manifestará entonces como *su única y representativa cabeza*. **8. la tierra**—más bien, para adaptarlo al paralelismo: “¿dará a luz un *país* (tomado en lugar del pueblo) en un día?” [Lowth]. La *Versión Inglesa* da a entender que la tierra produce sus frutos gradualmente, no en un día (Marcos 4:28). **de una vez?**—en el presente caso, contrariamente al crecimiento natural de las naciones, que lo es gradualmente, y no en un día. Israel entra en la madurez *en seguida*. **Pues**—“¿nace una nación en seguida, *para que* Sión, no bien sintió los dolores del alumbramiento, haya dado a luz?” [Maurer]. **9. yo que hago parir**—más bien, “yo que *engendro*, ¿he de restringir los nacimientos?” [Lowth] (cap. 37:3; Oseas 13:13), esto es, yo que he empezado, ¿no he de terminar mi obra de restaurar a Israel? (1 Samuel 3:12; Romanos 11:1; Filipenses 1:6). **seré detenido?**—(cf. Apocalipsis 3:7, 8). **10. amáis ... os enlutáis por ella**—(Salmo 102:14, 17, 20; 122:6). **11. para que maméis**—(cap. 60:5, 16; 61:6; 49:23). **os saciéis**—hebreo, “las *crystalinas* corrientes de su opulencia”, esto es, con la leche que brota de sus exuberantes pechos (lo que responde al paralelo “el pecho de sus consolaciones”) en *crystalinas* corrientes [Gesenio]. **12. extiendo**—Yo haré volver la paz (la prosperidad) a ella, a semejanza de un río que desvía su curso [Gesenio]. O: “*Extenderé* la paz *sobre* ella como un río desbordado” [Barnes]. (cap. 48:18). **arroyo que sale de madre**—como el Nilo, que, mediante sus inundaciones, fertiliza a todo Egipto. **sobre el lado seréis traídos**—(Nota, cap. 60:4). **rodillas**—Si el “seréis” se refiere a los judíos, *tradúzcase*: “Seréis traídos sobre *sus* lados ... sobre *sus* rodillas”, a saber, las de los *gentiles*, como en el cap. 49:22; y así el “mamar” (cap. 60:16) se refiere a los *judíos*, que maman la riqueza de los *gentiles*. Sin embargo, el sentido de la *Versión Inglesa* es correcto: Los judíos y todos los que aman a Jehová (v. 10), “mamarán y serán llevados por ella” (Jerusalén) cual suele hacerlo una madre. **13. consuela**—(cap. 40:1, 2). **su madre**—(cap. 49:15). **14. huesos**—que otrora estaban “secos” por el “fuego” de la ira de Dios (Lamentaciones 1:13), volverán a vivir (Proverbios 3:8; 15:30; Ezequiel 37:1, etc.). **reverdecerán ... hierba**—(Romanos 11:15–24). **conocida**—manifestada en favor de sus siervos. **15. (Cap. 9:5; Salmo 50:3; Habacuc 3:5; 2 Tesalonicenses 1:8; 2 Pedro 3:7). sus carros ... torbellino**—Jeremías 4:13). **tornar**—como el hebreo en otra parte (Job 9:13; Salmo 78:38), Significa *calmar* o *aplacar la ira*. Maurer traduce así: *El no reprime su enojo sino con el furor, etc.; nada menos que derramando su*

ardiente furor satisfará su ira. **furor**—“ardiente calor” [Lowth] que se corresponde con el paralelo “llama de fuego”. **16.** Más bien, “Jehová juzgará con fuego y con su espada a toda carne”. El paralelismo y la construcción de las palabras hebreas favorecen este sentido (cap. 65:12). **a toda carne**—esto es, a todos los que han de ser los blancos de su ira. Los *piadosos* serán escondidos por Jehová en lugar seguro, lejos de la escena del juicio (cap. 26:20, 21; Salmo 31:20; 1 Tesalonicenses 4:16, 17). **17. en los huertos**—Según el hebreo y la *Versión de los Setenta* serían los que entran en los huertos para sacrificar en ellos [Maurer]. **unos tras otros**—Más bien, siguiendo el uno al otro, esto es, *a uno u otro ídolo*, que por desprecio no se *nombra* [Maurer]. Vitranga, etc., creen que en hebreo, “uno”, *Ahhadh*, ha de ser el nombre del dios llamado *Adad* (que significa *Uno*) en Siria (cf. Hechos 17:23). El poder del ídolo estaba representado por rayos inclinados, como los del sol proyectados sobre la tierra. Gesenio traduce: “El siguiente” a saber, *Hierojante* (el sacerdote) que dirigía a los demás en la celebración de los ritos sagrados. **y ratón**—animal impuro, según la ley (Levítico 11:29); éste era un ídolo de los gentiles (ver nota al cap. 37:36; 1 Samuel 6:4). Tradúzcase “ratón campesino” o “lirón” [Bochart]. Los fariseos con sus justificadoras purificaciones y todas los formalistas, están incluidos en la misma condenación, descrita en lenguaje tomado de las predominantes idolatrías del tiempo de Isaías. **18. entiendo**—esta voz falta en el original. Más bien hay que entender las palabras por *aposiópsis* (o reticencia); es frecuente dejar que las personas amenazadas suplan la interrupción mediante sus mismos temores, motivados por la conciencia de culpabilidad. “Pues yo entiendo sus obras y pensamientos ...” Esto es, yo los castigaré [Maurer]. **tiempo vendrá**—Ha llegado el tiempo cuando yo, etc. [Maurer]. **juntar todas las gentes**—contra Jerusalén, donde los judíos *impíos* perecerán; luego, por último, el Señor peleará por Jerusalén contra las naciones; y los sobrevivientes (v. 19) “verán la gloria de Dios” (Zacarías 12:8, 9; 14:1–3, 9). **lenguas**—las cuales, a causa de la confusión de Babel, debido al pecado, llegaron a ser muchas, con todo volverán a ser una sola en Cristo (Daniel 7:14; Sofonías 3:9; Apocalipsis 7:9, 10). **19. señal**—una *bandera* en un lugar alto para indicar a los dispersos judíos el lugar de su concentración, como paso preparatorio para regresar a su tierra (cap. 5:26; 11:12; 62:10) **y ... de los escapados de ellos**—los gentiles sobrevivientes escatimados por Dios (Nota, v. 18; Zacarías 14:16). Los pasajes cap. 2:2, 3; Miqueas 5:7 y Zacarías 14:16–19, manifiestan no que los judíos vayan como misioneros a los gentiles, sino que los gentiles subirán a Jerusalén para aprender allá los caminos del Señor. **Tarsis**—en el occidente de España. **Pul**—El este y norte de Africa; es probable que sea el mismo que *Philae*, una isla del Nilo llamada por los egipcios *Pilak*, esto es, el país limítrofe, entre Egipto y Etiopía [Bochart]. **Lud**—los libios de Africa (Génesis 10:13). Ludim era hijo de *Mizraim* (Egipto): pueblo etíope, famosos como tiradores del arco (Jeremías 46:9), empleados como mercenarios por Tiro y Egipto (Ezequiel 27:10; 30:5). **Tubal**—los tibiarienses, del Asia Menor, al Sur del Cáucaso, situado entre el Mar Negro y el río Araxes. O: los *iberios* [Josefo]; *Italia* [Jerónimo]. **Javán**—los griegos, llamados *jónicos*, en los que están comprendidos todos los descendientes de Javán, tanto de Grecia como de Asia Menor (Génesis 10:2–4). **mi gloria ... las gentes**—(Malaquías 1:11) **20. Y traerán**—los *gentiles* (v. 19). **vuestrós hermanos**—los judíos, de regreso a la Tierra Santa (cap. 49:22). Esto no puede significar meramente el ingreso de los judíos en la iglesia cristiana; ese ingreso se haría por *fe*, no “en caballos, en literas y mulos” [Houbigant]. “Presente” (ofrenda) es metafórica, como en Romanos 15:16. **caballos**—poco usados por los judíos. Aquí están representados los gentiles, al usar sus métodos de transporte para “llevar” a los judíos a Jerusalén. **carros**—Estos no se hallan en las caravanas orientales; *tradúzcase* “vehículos” *llevados en peso, no tirados sobre ruedas*. **literas**—*silla de manos cubierta para los ricos*. **en camellos**—dromedarios, de una raíz hebrea que significa danzar, a causa de dar saltos acelerados frecuentemente



por la música [Bochart]. Sobre el lomo de los dromedarios se ponían grandes cestos para conducir a las mujeres más pobres [Horsley]. **21. de ellos**—de los gentiles. **sacerdotes y levitas**—para el culto espiritual, compartiendo así el privilegio de acercarse directamente a Dios, privilegio que antes sólo disfrutaban los ministros del templo (1 Pedro 2:9; Apocalipsis 1:6). **22.** (Cap. 65:17; 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1). **23.** Liter., “Tan a menudo como una luna nueva”, esto es, todos los meses (Zacarías 14:16). **en sábado**—el cual será perpetuamente obligatorio sobre la tierra. **toda carne**—(Salmo 65:2; 72:11). **delante de mí**—en Jerusalén (Jeremías 3:16, 17). **24. y saldrán, y verán**—a semejanza de los israelitas que contemplaron los cadáveres de los egipcios destruídos en el Mar Rojo (Exodo 14:30; cf. cap. 26:14–19; Salmo 58:10; 49:14; Malaquías 4:3). **los cadáveres, etc.**—(v. 16), los muertos por el Señor en la última gran batalla librada cerca de Jerusalén (Zacarías 12:2–9; 14:2–4); lo que será tipo de la destrucción de todos los pecadores. **su gusano nunca morirá**—(Marcos 9:44, 46, 48). Imagen del infierno, tomada de los cuerpos insepultos del valle de *Hinnom* (de donde procede la palabra *Gehenna* o infierno) que está al Sur de Jerusalén, donde se mantenía encendido un *perpetuo fuego* para consumir los residuos arrojados allí (cap. 30:33). Ello no será incompatible con el verdadero amor el que los piadosos miren satisfechos la venganza de Dios sobre los malvados (Apocalipsis 14:10).

¡Que el Señor bendiga este comentario, y especialmente su solemne terminación, para su gloria y la edificación del autor y de sus lectores, por amor de Jesús!

## LIBRO DEL PROFETA JEREMIAS

### INTRODUCCION

Jeremías, hijo de Hilcías, uno de los sacerdotes comunes, residente en Anatot, tierra de Benjamín (cap. 1:1), no fué el sumo sacerdote Hilcías quien encontró el libro de la Ley (2 Reyes 22:8), pues si hubiese sido él mismo, se le habría designado como “*el sacerdote*” o “*el sumo sacerdote*”. Además, su residencia en Anatot, demuestra que pertenecía a la línea de Abiatar, depuesto del sumo sacerdocio por Salomón (1 Reyes 2:26–35), a raíz de lo cual esa función pasó a la línea de Sadoc, en la que subsistió. Se hace mención de Jeremías en 2 Crónicas 35:25; 36:12, 21. El año 629 a. de J. C., el décimotercio del rey Josías, cuando aun era muy joven (cap. 1:5), Jeremías recibió su llamamiento profético en Anatot (cap. 1:2); y juntamente con Hilcías el sumo sacerdote, la profetisa Hulda y el profeta Sofonías, contribuyó a llevar adelante la reforma religiosa emprendida por Josías (2 Reyes 23:1–25). Entre los primeros cargos que le fueron confiados, figura el de que había de ir a Jerusalén a proclamar el mensaje de Dios (cap. 2:2). Empezó asimismo una excursión oficial por las ciudades de Judá para anunciar en ellas el contenido del libro de la Ley, hallado en el templo (cap. 11:6), cinco años después de su llamamiento a profetizar. A su regreso a Anatot, sus conterráncos, ofendidos por sus reproches, se confabularon para matarlo. Para escapar de esa persecución (cap. 11:21), así como también de la de su misma familia (cap. 12:6), partió de Anatot y se acercó en Jerusalén. Durante los diez y ocho años de su ministerio durante el reinado de Josías, se le dejó en paz; también se le dejó tranquilo durante los tres meses del reinado de Joacaz o Sallum (cap. 22:10–12). Con el advenimiento de Joacim, al trono, se hizo evidente que la reforma de Josías no hiciera otra cosa que reprimir enérgicamente la idolatría y establecer el culto de Dios. Entonces los sacerdotes, los profetas y el pueblo condujeron a Jeremías ante las autoridades, manifestando insistentemente que debía ser condenado a muerte por anunciar el mal que vendría sobre la ciudad (cap. 26:8–11). Sin embargo los príncipes, especialmente Ahicam, se interpusieron en su favor (cap. 26:16, 24), mas se le detuvo o al menos se estimó prudente el que no apareciese en público. En el cuarto año de Joacim (606 a. de J. C.) le fué ordenado que escribiese las predicciones que oralmente había proferido y las leyes al pueblo. Mas como estaba detenido, no pudo ir

él en persona a la casa de Jehová (cap. 36:5); en consecuencia, delegó en Baruc, su amanuense, la misión de leerlas en público el día del ayuno. Los príncipes, entonces, aconsejaron a Baruc y a Jeremías que se escondiesen para evitar el desagrado del rey. En el ínterin, ellos leyeron el rollo al monarca, quien se enojó tanto que lo rasgó con un cuchillo de escribanía y lo arrojó al fuego, y al mismo tiempo ordenó que prendiesen al profeta y a Baruc. Con todo pudieron evitar la violencia de Joacim, el cual ya había dado muerte al profeta Urías (cap. 26:20–23). Baruc volvió a escribir en otro rollo las mismas palabras, pero con profecías adicionales, (cap. 36:27–32). Durante los tres meses del reinado de Joaquín o Jeconías, Jeremías profetizó la deportación del rey y de la reina madre (cap. 13:18; 22:24–30; véase 2 Reyes 24:12). En ese reinado fué encarcelado por breve tiempo por Pashur (cap. 20), principal gobernador de la casa de Jehová; mas al ascender Sedequías al trono, fué puesto en libertad (cap. 37:4), pues el rey envió a él a Pashur y a Sofonías que le dijeren: “Pregunta a Jehová” cuando Nabuco donosor subió contra Jerusalén (cap. 21:1–3, etc.; 37:3). Los caldeos, al oír que el ejército de Faraón se acercaba, se alejaron de Jerusalén (cap. 37:5); pero Jeremías advirtió al rey que los egipcios lo abandonarían, y que los caldeos regresarían y pondrían a fuego la ciudad (cap. 37:7, 8). Los príncipes, irritados al oír esto, hicieron que Jeremías se alejara de la ciudad durante la tregua, lo que les sirvió de pretexto para encarcelarlo, alegando que desertaba a los caldeos (cap. 38:1–5). Jeremías habría perecido en la mazmorra de Malquías, si no hubiese intercedido por él Ebedmelec, el etíope (cap. 38:6–13). Aunque Sedequías consultó a Jeremías en secreto, sus príncipes se dieron cuenta de esta entrevista, y lo indujeron a dejarlo en la cárcel (cap. 38:14–28) hasta que Jerusalén fué tomada. Nabucodonosor ordenó a su capitán, Nabuzaradán, que lo pusiese en libertad, de suerte que pudiese hacer como mejor le placiera, ya fuera ir a Babilonia, o permanecer con el resto del pueblo en Judea. Mas él, como verdadero patriota, no obstante los cuarenta años y medio durante los cuales su patria le había recompensado sus servicios con el abandono y la persecución, se quedó con Gedalías, gobernador de Judea, designado por Nabucodonosor para ese cargo (cap. 40:6). Después del asesinato de Gedalías por Ismael, Johanán, reconocido como jefe del pueblo, temeroso de que los caldeos vengasen el asesinato de Gedalías huyó con la gente a Egipto, y obligó a Jeremías y a Baruc a que lo acompañasen, pese a la amonestación del profeta de que el pueblo perecería en caso de que descendieran a Egipto; pero que serían protegidos si permanecían en su tierra (caps. 41; 42; 43). Al llegar a Tafnes, ciudad fronteriza, situada en el brazo del Nilo llamado Tanítico o Pelusio, Jeremías profetizó la derrota de Egipto (cap. 43:8–13). Es tradición que murió en aquel país. Según el Seudo Epifanio, fué apedreado en Tafnes o Tahpanhes. Tanto lo veneraron los judíos, que creyeron que resucitaría de entre los muertos para ser el precursor del Mesías (Mateo 16:14).

Havernick observa que la combinación de los rasgos del carácter de Jeremías prueba lo divino de su misión; suave, tímido y susceptible a la melancolía; y sin embargo es intrépido en el desempeño de sus funciones proféticas, ya que no le perdona al príncipe más que al más ínfimo de sus súbditos. El espíritu de profecía gobierna de tal manera su natural temperamento que lo califica para su arriesgada empresa, sin hacer violencia a su individualidad. Sofonías, Habacuc, Daniel y Ezequiel fueron sus contemporáneos. El último forma un buen contraste con Jeremías. El Espíritu, en su caso, actúa sobre un temperamento marcadamente caracterizado por la firmeza, mientras que el de Jeremías se caracteriza por su retraimiento y delicada sensibilidad. Ezequiel considera el pecado de la nación como opuesto a la justicia; Jeremías, como productivo de miseria; aquél percibe los males de los tiempos objetivamente; éste, subjetivamente. El estilo de Jeremías es propio de su temperamento, ya que se caracteriza de manera peculiar por el sentimiento y la simpatía para con el desgraciado, como lo ejemplifican sus Lamentaciones: la serie total de sus elegías tiene un solo objeto: expresar el

desconsuelo de su abatido país; sin embargo, las luces y las imágenes con que pinta todo eso son tantas, que el lector, lejos de creerlas monótonas, más bien se siente embelesado por la variedad de los tristes acentos que en ellas predominan. El lenguaje se distingue por sus arameísmos, los que probablemente constituyeron el fundamento para que Jerónimo calificase su estilo de “rústico”. Pero Lowth niega ese cargo, considerándolo en algunas partes en nada inferior al de Isaías. Su acumulación de frases sobre frases, la repetición de ciertas formas estereotipadas, a menudo por *tres veces*, se debe a sus sentimientos afectados y al deseo de hacer más intensa la expresión de los mismos. A veces es más conciso, enérgico y sublime, especialmente contra las naciones foráneas, así como en los períodos rítmicos.

El principio del arreglo de sus profecías es de difícil averiguación. El orden de los reinados fué: Josías (durante el cual profetizó por diez y ocho años); Joacaz (en el que profetizó tres meses); en el de Joacim (once años); en el de Jeconías (tres meses), y en el de Sedequías (once años). Pero sus profecías durante el reinado de Josías (caps. 1–20), están seguidas inmediatamente por un fragmento del reinado de Sedequías (cap. 21). Es más: el cap. 24:8–10, que atañe a Sedequías, ocurre en el centro de la sección correspondiente a Joacaz, Joacim y Jeconías (caps. 22; 23; y 25:1, etc.). Así a los caps. 35 y 36, que se refieren a Joacim, siguen los caps. 27; 28; 29; 33 y 34 respecto a Sedequías; y el cap. 45, fechado el cuarto año de Joacim, sigue a continuación de las predicaciones relativas a los judíos que huyeron de Egipto después de la caída de Jerusalén. Ewald cree que el actual arreglo es sustancialmente el mismo de Jeremías. Las diversas secciones están prefaciadas por la misma fórmula: “Palabra que fué de Jehová a Jeremías” (7:1; 11:1; 18:1; 21:1; 25:1; 30:1; 32:1; 34:1, 8; 35:1; 40:1; 44:1; véase caps. 14:1; 46:1; 47:1; 49:34). Notas acerca del tiempo señalan otras divisiones más o menos históricas (caps. 26:1; 27:1; 36:1; 37:1). Hay otras dos partes que son distintas en sí mismas (caps. 29:1; 45:1). El cap. 2 contiene la introducción más breve que señala el comienzo de una estrofa; el cap. 3 parece imperfecto, pues tiene meramente como introducción la palabra “dicen” (Hebreo, cap. 3:1). Así en las partes poéticas hay veintitrés secciones, divididas en estrofas de siete a nueve versículos, señalados más o menos así: “Y dí jome Jehová”. Comprende cinco libros: I. La Introducción; cap. 1; II. Reproches a los judíos: caps. 2 al 24, que comprenden siete secciones (1) 2; (2) 3 al 6; (3) 7 al 10; (4) 11 al 13; (5) 14 al 17; (6) 17–19 y 20; (7) 21 al 24. III. Revista a todas las naciones en dos secciones: caps. 25 y 26 al 49, con un apéndice histórico de tres secciones: (1) 26; (2) 27; (3) 28 y 29. IV. Dos secciones que describen las esperanzas de *tiempos más brillantes*: (1) caps. 30 y 31; (2) 32 y 33; y un apéndice histórico de tres secciones: (1) cap. 34:1–7; (2) 34:8–22; (3) cap. 35. V. La conclusión, que consta de dos secciones: (1) cap. 36:2; (2) cap. 45. Más tarde, en Egipto, añadió el fragmento de 46:13–26 a las anteriores profecías tocante a Egipto, como también las tres secciones: caps. 37 al 39; 40 al 43 y el 44. El cap. 52 fué probablemente (véase cap. 51:64) un apéndice de una mano posterior, tomado de 2 Reyes 24:18, etc.; 25:30. Las profecías contra varias naciones foráneas tienen en hebreo distinto orden que en la *Versión de los Setenta*; las profecías contra ellas que se hallan en el texto hebreo, caps. 46 al 51, están colocadas en la antedicha versión después del cap. 25:14, y forman los caps. 26 al 31; el resto del cap. 25 del hebreo es el cap. 32 de la *Versión de los Setenta*. Hay algunos pasajes en el hebreo (caps. 27:19–22; 33:14–26; 39:4–14; 48:45–47), que no se hallan en la *Versión de los Setenta*. Los traductores *griegos debieron* tener ante sí un texto revisado; probablemente uno más primitivo. Es probable que el hebreo sea la última y más completa edición salida de la mano del propio Jeremías. (Véase Nota al cap. 25:13).

La canonicidad de sus profecías está establecida por citas de ellas en el Nuevo Testamento (Véase Mateo 2:17; 16:14; Hebreos 8:8–12; en cuanto a Mateo 27:9, véase la *Introducción* a Zacarías).

También está establecida por el testimonio del Eclesiastés 49:7, que cita a Jeremías 1:10; por Filón, quien cita sus palabras como un “oráculo”; y por el catálogo de los libros canónicos de Melito, Orígenes, Jerónimo y el Talmud.

## CAPITULO 1

**Vers. 1–19.** TITULO GENERAL O INTRODUCCION (vv. 1–3); prefijado probablemente por Jeremías cuando coleccionó sus profecías y se las dió a sus compatriotas para que las llas llevarsen consigo a Babilonia [Michaelis]. **1. Anathoth**—Ciudad de Benjamín, a veinte estadios o unos tres o cuatro kilómetros al norte de Jerusalem, llamada ahora Anata (véase Isaías 10:30, y el contexto 28–32). Una de las cuatro ciudades dadas por suerte a los coatitas en el territorio de Benjamín (Josué 21:18). Véase 1 Reyes 2:26, 27; un estigma pesó desde entonces sobre toda la familia sacerdotal allí residente; puede que se aluda a esto aquí con la palabras “los sacerdotes ... en Anatot”. Dios escoge “lo débil, lo bajo y lo despreciado para confundir a lo fuerte”. **2, 3. Josías ... Joacim ... Sedechías**—Joacaz y Joaquín están omitidos, por haber reinado sólo tres meses cada uno. El primero y el último de los reyes durante cuyos reinados profetizó el profeta, están frecuentemente especificados en el título general. Véase referente a esto reyes y la vida de Jeremías mi Introducción. **décimotercio de su reinado**—(cap. 25:3). **el mes quinto**—(2 Reyes 25:8). **4–10. Llamamiento de Jeremías al oficio profético. a mí**—La *Versión Reina-Valera* quizás represente el verdadero texto hebreo; en otros manuscritos se lee “a él”. Pero esta inscripción es sin duda del mismo Jeremías. **5. te conocí** te aprobé como mi instrumento escogido (Exodo 33:12, 17; véase Isaías 49:1, 5; Romanos 8:29). **santifiqué**—major, *separé*. El sentido primario es separar del uso común para uso especial; de aquí surgió el sentido secundario de *santificar* ceremonial y moralmente. No quiere decir aquí que Jehová limpiase a Jeremías del pecado original o que lo regenerase por su Espíritu; sino que lo separó para su peculiar *oficio profético*, incluyendo dentro de su alcance no meramente a los hebreos, sino también a las naciones que les eran hostiles (cap. 25:12–38; 27:46–51) [Henderson]. No es el efecto lo significado aquí por la santificación, sino la predestinación en el secreto consejo de jehová (véase Lucas 1:15–41; Hechos 15:18; Gálatas 1:15; Efesios 1:11). **6.** De la larga duración de su ministerio (vv. 2, 3; cap. 40:1, etc. 43:8, etc.), se ha supuesto que el profeta, al tiempo de su llamamiento, tenía veinticinco años de edad. **niño**—la misma palabra está traducida en 2 Samuel 18:5, “mozo”. La renuncia que muestran frecuentemente los inspirados ministros de Dios (Exodo 4:10; 6:12, 30; Jonás 1:3), al aceptar el llamamiento, demuestra que no asumen el ministerio bajo el impulso de un engañoso fanatismo, como frecuentemente hacían los falsos profetas. **7. a todo lo que**—*a todos a quienes* [Rosenmuller]. Más bien, “a todos contra quienes”; [Rosenmuller]. Más bien, “a todos contra quienes”; en sentido hostil (véanse los vv. 8, 17, 18, 19). [Maurer]. Era tal la perversidad de los gobernantes y del pueblo de Judea en aquel tiempo, que el que quisiera ser fiel profeta necesitaba armarse de intrepidez; Jeremías era de por sí tímido y sensible, pero el Espíritu lo moldeó, dándole el grado necesario de coraje, sin privarlo de su peculiar individualidad. **8.** (Ezequiel 2:6; 3:9). **contigo soy**—Exodo 3:12; Josue 1:5). **9. tocó sobre mi boca**—Acto simbólico en una visión supranatural, el que da a entender que Dios le daría facilidad de *expresión*, no obstante su inhabilidad para hablar (v. 6). De la misma manera fueron tocados los labios de Isaías, con el carbón encendido (Isaías 6:7; véase con Ezequiel 2:8, 9, 10; Daniel 10:16). **10. te he puesto**—liter., *te he nombrado para vigilar*. Tenía que vigilar las naciones, y predecir su destrucción o restauración, según fuera su conducta, buena o mala. Se decía de los profetas que *hacían* lo que ellos *predecían* que había de hacerse, pues su palabra era palabra de Dios; y su palabra es su instrumento con que él hace todas las cosas (Génesis 1:3; Salmo 33:6, 9). La palabra y el hecho son para él una misma cosa. Lo que su profeta *dice* es tan cierto como si ya estuviese *hecho*. La conciencia del profeta estaba

tan absorbida por la de Dios, tan íntimamente unido se sentía con Dios, que las palabras y los hechos de Jehová se describen como suyos. En el cap. 31:28, se representa a Dios haciendo lo mismo que se dice aquí que hace Jermías (véase cap. 18:7; 1 Reyes 19:17; Ezequiel 43:3). **arrancar**—(Mateo 15:13). **derribar**—cambio de la metáfora por una de la arquitectura (2 Corintios 10:4). En el original hay un juego de palabras: *Linthosh, Linthotz*, en hebreo, por *arrancar ... derribar*. **edificar ... plantar**—ha de restaurarlos, previo arrepentimiento. Sus predicciones habían de ser principalmente y en primer lugar conminatorias; en consecuencia, se pone primero la destrucción de las naciones, y con mayor variedad de términos que al hablar de su restauración. **11. vara**—un brote o rama. **almendro**—liter., *el vigilante*, porque despierta del sueño del invierno antes que los demás árboles; éste florece en enero, y da fruto en marzo. Es el símbolo de la temprana ejecución de los propósitos divinos; v. 12, “*apresuro mi palabra*” (cf. Amós 8:2). **12. apresuro**—major, “estaré alerta en cuanto a mi palabra” etc.; lo que alude al almendro del v. 11 [Maurer]. **13.** Otra visión, que significa lo que es la “palabra” a punto de ser “ejecutada” y por cuál instrumentalidad. **que hierve**—liter., *que es soplada por debajo*; de ahí que hierve a causa de la llama mantenida viva mediante el sople. Es un símbolo oriental del estallido de una guerra. **aqulón**—Esto es, del norte. Liter., de la faz de la región situada hacia el norte (véase vv. 14, 15) [Maurer]. La olla, en el norte, descansaba sobre un costado; su boca estaba a punto de verter su contenido hacia el sur, a saber, sobre Judea. Babilonia, aunque quedaba al oriente de Judea, los hebreos la consideraban situada al norte, debido a haber aplicado el término “oriente” a la Arabia Desierta, la que se extendía desde Palestina hasta el Eufrates; o, según Bochart, la alusión que aquí se hace, no es al sitio, sino a la ruta seguida por los babilonios; pues, no pudiendo cruzar el desierto, tenían que entrar en la Tierra Santa por la frontera del norte, a través de Ribla, en Hamat (cap. 39:5; 52:9). **14. se soltará el mal**—“se descubrirá”. **del aqulón**—(cap. 4:6; 6:1, 22; 10:22; 25:9; Ezequiel 26:7). Los caldeos no sacudieron el yugo de Asiria hasta varios años después, durante el reinado de Nabucodonosor. 625 a. de J. C.; pero mucho antes de eso, habían crecido tanto que habían amenazado a Asiria, la que al presente había comenzado a debilitarse, y a otros pueblos vecinos. **15. familias**—las *tribus o clanes* que constituían los diversos reinos de Babilonia; la especificación de éstos agrava el cuadro de las calamidades (cap. 25:9). **su asiento a la entrada**—el lugar donde se administraba *justicia*. Los príncipes conquistadores establecerán allí su tribunal (cap. 39:3, 5; 52:9). Puede que la alusión sea al *pabellón* militar (cap. 43:10). [Maurer]. **16. proferiré**—pronunciaré. *Las sentencias judiciales pronunciadas* contra los judíos, por los príncipes invasores, serían virtualmente los “juicios de Dios” (Isaías 10:5). **hechuras de sus manos**—los ídolos. **17. ciñe tus lomos**—preparate resueltamente para la tarea que te ha sido asignada. Metáfora tomada de las ropas sueltas usadas en oriente, las que hay que *ceñir* con un cinturón para que no incomoden al emprender algún trabajo activo (Job 38:3; Lucas 12:35; 1 Pedro 1:13). **no temas ... quebrantar**—es la misma palabra hebrea; liter., *romper*. No te desalientes ante su faz (delante de ellos), esto es, “no te haga yo quebrantar delante de ellos (cap. 49:37). **ciudad fortalecida, etc.**—esto es, yo te daré tal fuerza que ninguno de tus enemigos podrá vencerte (cap. 6:27; 15:20; Isaías 50:7; 54:17; Lucas 21:15; Hechos 6:10). **muro**—(la *Versión Inglesa* lee “muros”, para expresar la *mucha* fuerza que le sería dada. Pero los MSS de Rossi leen en singular, *muro* (como Valera). **pueblo de la tierra**—Las masas en general, como distintas de los príncipes y los sacerdotes.

## CAPITULO 2

**Vers. 1–37.** DEBATE CON LOS JUDIOS, EN EL QUE SE LES RECUERDA SU PRIMERA DEVOCION Y EL CONSIGUIENTE FAVOR DE DIOS. ANUNCIO DE LA VENIDA DE LOS JUICIOS DE DIOS A CAUSA DE SU IDOLATRIA. Es probable que esto ocurriese el año trece del

reinado de Josías (cap. 1:2; véase cap. 3:6, “*también ... en ... días de Josías*”). La amonestación a que no se fiasen (de nadie) como lo habían hecho con Egipto (v. 18), estaba de acuerdo con la política de Josías, quien se había unido a Asiria y a Babilonia contra Egipto (2 Reyes 23:29). Jeremías, indudablemente, apoyaba la reforma emprendida por Josías, el año anterior (el 12 de su reinado), y totalmente llevada a cabo en el año diez y ocho. **2. clama**—esto es, proclama. **Jerusalem**—el reducto y centro de su idolatría; a ella, de consiguiente, se dirige primero. **de ti**—major, “Recuérdame *en cuanto a tí*” [Henderson]; *para contigo* [Maurer]. **la misericordia de tu mocedad**—no tanto la misericordia o bondad de Israel para con Dios, cuanto la bondad que Israel experimentó de parte de Dios en su primitiva historia (véase Ezequiel 16:8, 22, 60; 23:38, 19; Oseas 2:15). Pues Israel, desde el principio, mostró perversidad más bien que *bondad*, para con Dios (véase Exodo 14:11, 12; 15:24; 32:1–7, etc). Cuanto mayores eran, desde el principio, los favores que Dios les dispensaba, más detestable era su ingratitud, evidenciada por un alejamiento mayor de él (vv. 3, 5, etc, etc.) **desposorio**—el intervalo entre los esponsales de Dios a la salida de Egipto, y el formal contrato matrimonial en el Sinaí. Ewald interpreta la “bondad” y el “amor” como de Israel para con Dios al principio (Exodo 19:8; 24:3; 35:20–29; 36:5; Josué 24:16, 17). Pero véase Deuteronomio 32:16, 17 y Ezequiel 16:5, 6, 15, 22 (“los días de tu *moedad*”) quiere decir que el *amor* a que se alude aquí, era el de Dios para con Israel y no el de Israel para con Dios. **andabas en pos de mí en el desierto**—El acto siguiente del amor de Dios fué el de haberlos guiado en el desierto, sin necesidad del auxilio de ningún dios extraño como el que ellos habían adorado desde entonces, para que le ayudase (Deuteronomio 2:7; 32:12). El v. 6 demuestra que se habla de Dios, que los “guiaba” y no de que *ellos* lo siguiesen a él por el desierto, lo cual está sobrentendido. **3. Santidad era Israel a Jehová**—esto es, estaba *consagrado* al servicio de *Jehová* (Exodo 19:5, 6). Lo que condecía con la inscripción de la lámina de oro del sumo sacerdote, que decía “Santidad a Jehová” (Deuteronomio 7:6; 14:2, 21). **primicias de sus nuevos frutos**—esto es, de la producción *de Jehová*: pues así como las *primicias* de toda *la producción* de la tierra estaban consagradas a Dios (Exodo 23:19; Números 18:12, 13), así Israel, como primicia y nación representativa entre todas las demás naciones, estaba consagrada a él. Lo propio ocurre con el Israel espiritual (Santiago 1:18; Apocalipsis 14:4). **devoran**—Es la continuación de la descripción de las *primicias* que fueron *comidas* en la presencia de Jehová por los sacerdotes, como representantes suyos; todos los que *comieron* (dañaron) las primicias de Jehová (esto es, dañaron a Israel) y se hicieron culpables, como por ejemplo, Amalec, los amorreos, etc., que fueron extirpados por haber pecado contra Israel. **vendrá**—más bien, *vino*. **4. Jacob ... Israel**—la totalidad de la nación. **familias**—(Nota, cap. 1:15), que oyen la palabra de Dios no sólo colectivamente, sino individualmente (Zacarías 12:12–14). **5. maldad**—¿qué *agravio* les hice? (Isaías 5:4; Miqueas 6:3; cf. Deuteronomio 32:4). **tras la vanidad**—en contraste con “*andabas en pos de mí*” en el desierto (v. 2); entonces yo era tu guía en el estéril desierto; ahora tus guías son tus *ídolos*. **tornáronse vanos**—un ídolo no sólo es *vano* (impotente y vacuo), sino la misma vanidad. Sus adoradores adquieren su carácter, haciéndose *vanos* como él (Deuteronomio 7:26; Salmo 115:8). El carácter de un pueblo jamás se eleva por sobre el de sus dioses, los cuales expresan su “verdadera naturaleza” [Bacon] (2 Reyes 17:15; Jonás 2:8). **6. Y no dijeron: ¿Dónde, etc.?**—Las mismas palabras que Dios emplea (Isaías 63:9, 11, 13), cuando por decir así, se recuerda a sí mismo sus anteriores actos de amor para con Israel, como fundamento de su nueva interposición en favor de ellos. Cuando *ellos* no dirían: ¿Dónde está Jehová? etc., Dios mismo lo dijo al fin por ellos (véase Nota v. 2 arriba) **desierta y despoblada**—El desierto entre el Monte de Sinaí y palestina, abunda en hoyos y grietas en los que las bestias de carga se hunden hasta las rodillas. “Sombra de muerte”. Esta frase se refiere a las *tinieblas* de las cavernas en medio de los precipicios

rocosos (Deuteronomio 8:15; 32:10). **7. tierra de Carmelo**—O bien, tierra bien cultivada; una tierra de jardines, en contraste con “tierras de desiertos” (v. 6). **contaminasteis**—con vuestras idolatrías (Jueces 2:10–17; Salmo 78:58, 59; 106:38). Aquí se pasa de la tercera persona “dijeron” del v. 6, a la segunda: “comieseis”, “entrasteis”, “contaminasteis”, etc., para demostrar la culpabilidad de la presente generación. **8.** Las tres clases principales, cuyo verdadero oficio bajo la teocracia, era encaminar el pueblo a Dios, lo desecharon valiéndose del mismo lenguaje de la nación en su totalidad: “¿Dónde está Jehová..? (Véase el v. 6). Los *sacerdotes*, cuya función era explicar la Ley (Malaquías 2:6, 7). **tenían la ley**—los que se ocupaban en los asuntos de su ministerio. Los *pastores*, no los religiosos, sino los civiles, esto es, los príncipes o gobernantes (cap. 3:15), cuyo deber era cuidar de su pueblo; los *profetas*, que debían haber disuadido al pueblo de su apostasía, lo estimularon a continuar en ella mediante los pretendidos oráculos de Baal, falso dios fenicio. **en Baal**—en su nombre y por su autoridad (véase cap. 11:21). **anduvieron tras lo que no aprovecha**—que concuerda con “fueron tras la *vanidad*”, es decir, tras los ídolos (v. 5; cf. v. 11; Habacuc 2:18). **9. pleitearé**—infligiéndooos mayores juicios todavía. **hijos de vuestros hijos**—tres MSS. y Jerónimo omiten “de los hijos”; por creer impropia la expresión “los hijos de los hijos” por no venir precedida de la expresión “hijos”. Pero ha sido escrito así intencionalmente para insinuar que el juicio de la nación, sería suspendido hasta pasar *muchas generaciones* [Horsley]. (cf. Ezequiel 20:35, 36; Miqueas 6:2). **10. pasad a las islas**—mejor “atravesad las islas”. **Chittim ... Cedar**—esto es, las naciones paganas, del éste y del oeste. Id a donde quisiereis, y no hallaréis ejemplo alguno de que una nación pagana haya cambiado sus dioses por otros ajenos. Sólo Israel ha hecho esto. No obstante, los dioses paganos son dioses falsos; mientras que Israel, al abandonarme a mí por otros dioses, abandonó su “gloria” por inútiles ídolos. **Chittim**—Chipre, colonizada por los fenicios, los cuales fundaron en ella ciudad de Citium, o sea la moderna *Chitti*. Más tarde, ese término se aplicó a todas las costas marítimas del Mediterráneo, especialmente a Grecia (Números 24:24; Isaías 23:1; Daniel 11:30). **Cedar**—los beduinos y los árabes, al oriente de Palestina, descendientes de Ismael. **11. gloria**—Jehová, la gloria de Israel (Salmo 106:20; Romanos 1:23). El Shequinah o nube que descansaba sobre el santuario, era el símbolo de “la gloria de Jehová” (1 Reyes 8:11; véase con Romanos 9:4). El becerro de oro tenía por objeto representar la imagen del Dios verdadero (Véase Exodo 32:4, 5), con todo, se le llama “ídolo” (Hechos 7:41). Ello (lo mismo que las imágenes católicas romanas) fué una violación del *segundo* mandamiento, como lo es del *primero* la pagana multiplicación de los dioses gentiles. **que no aprovecha**—(v. 8). **12.** Apasionada personificación (Isaías 1:2). **horrorizaos ... desolaos**—más bien, desparvoríos ante el monstruoso espectáculo. Liter., *secaos* o *devastaos*. Los lugares devastados ofrecen un horroroso aspecto. [Maurer]. **13. dos males**—no uno meramente como los paganos que carecen de luz: mi pueblo además de la *simple* idolatría, cometió el pecado de abandonar al verdadero Dios, a quien ellos habían conocido. Los paganos, aunque cometieron el pecado de idolatría, son inocentes en cuanto a cambiar el verdadero Dios por los ídolos (v. 11). **dejáronme a mí**—La construcción hebrea coloca al único Dios viviente en sobresaliente contraste con la nadería de los ídolos. “Dejáronme a mí, fuente de agua viva”, etc. (cap. 17:13; Salmo 36:9; Juan 4:14). **cisternas rotas**—recipientes que contienen agua de lluvia muy comunes en oriente, donde escasean los manantiales. Las cisternas no sólo no pueden proveer de agua fresca de manera perenne, como las fuentes, sino que ni siquiera retienen la que a raíz de un aguacero penetra en ellas; pues estando roto su revestimiento interior de piedras, la tierra absorbe la que ocasionalmente penetra en ellas. Otro tanto ocurre en general con todos los medios terrenales de satisfacer los más elevados anhelos del hombre, comparados con los celestiales (Isaías 55:1, 2, cf. Lucas 12:33). **14. ¿Es Israel siervo**—No. Jehová ha dicho así: “Israel es mi hijo, mi primogénito”

(Exodo 4:22). Los versículos 16, 18 y 36 y la falta de todo contraste *expreso* entre las dos partes de la nación, están contra la opinión de Eichorn, de que el profeta le recuerda a Judá que hasta la fecha se ha escapado, el caso de Israel, el reino de las diez tribus llevadas cautivas por los asirios, como una advertencia de lo que a ellos les podría ocurrir, si persisten todavía en poner su esperanza en Egipto. ¿Eran las diez tribus de Israel de inferior alcurnia que Judá? No, por cierto. Pues si aquéllas fueron vencidas por Asiria, ¿qué puede esperar Judá de Egipto frente a Asiria? “Israel” aquí es más bien todo el residuo dejado aun en su país, a saber, *Judá*. “¿Cómo pudo ser que la nación que otrora estuvo bajo la protección especial de Dios (v. 3) haya sido dejada ahora a merced del enemigo como una indigna esclava?” El profeta contempla este suceso *como si* estuviese presente, aunque era todavía *futuro* (v. 19).

**15. leones**—los príncipes de Babilonia (cap. 4:7; véase Amós 3:4). Aquí se alude al desastre causado por los caldeos el año cuarto del reinado de Joacim, y al ocurrido tres años más tarde, cuando confiado en Egipto, se rebeló contra Nabucodonosor (cap. 46:2; 2 Reyes 24:1, 2).

**16. Noph ... Taphnes**—Menfis, capital del Bajo Egipto, en la orilla occidental del Nilo, cerca de la pirámide de Gizé, frente a la moderna ciudad del Cairo. *Dafnes*, situada en el brazo del Nilo llamado Tanítico, cerca de Pelusio, en la frontera de Palestina. En Isaías 30:4, se dice *Hanes*, por contracción. Estas dos ciudades, una de las cuales era la capital y la otra aquella con la que los judíos estuvieron más en relación, representan a todo Egipto. *Tafnes* deriva su nombre de la diosa Tafnet [Champollión]. *Menfis* procede de *Man-nofri*, “la residencia de los hombres buenos”, en hebreo ese nombre se escribe “Moph” (Oseas 9:6), o *Noph*. La alusión es a la futura invasión de Judá por el Faraón-necao de Egipto, a su regreso del Eufrates, que fué cuando depuso a Joacaz y le impuso un fuerte tributo al país (2 Reyes 23:33–35). Probablemente está incluída también la muerte de Josías en la batalla librada con ese mismo Faraón (2 Reyes 23:29, 30).

**quebrantaron**—mejor se te desnurrará la coronilla, esto es, serás víctima de la mayor ignominia, cual lo era la *calvicie* en el oriente (cap. 48:37; 2 Reyes 2:23). “Aun” los egipcios, en quenes tú confías, te dejarán chasqueado en tus esperanzas [Maurer]. Joacim se había aliado dos veces con los egipcios (2 Reyes 23:34, 35): cuando recibió la corona de ellos, y cuando se rebeló contra Nabucodonosor (2 Reyes 24:1, 2, 7). Habiendo los caldeos llegado a ser los amos del Asia, amenazaron a Egipto. Y Judea, situada entre las potencias beligerantes, se vió expuesta a frecuentes incursiones de uno u otro de los ejércitos enemigos. Y desgraciadamente, excepto en el reinado de Josías, ella se puso del lado de Egipto, contra las amonestaciones de Dios.

**17. Liter:** “¿No te acarreo esta calamidad el haber tú dejado a Jehová?” Así traduce la *Versión de los Setenta*. Los acentos masoréticos hacen de “esto” el *sujeto* del verbo, dejando el *objeto* para que se sobrentienda. ¿No te ha granjeado esto (la inminente calamidad) el que has abandonado”, etc.? (cap. 4:18).

**hacía andar**—(Deuteronomio 32:10).

**camino**—el artículo, en el original *hebreo*, expresa el camino *recto*, el camino de Jehová, a saber, la educación moral que recibieron mediante el pacto de Moisés.

**18. Ahora**—usado a manera de *razonamiento*, no como adverbio de *tiempo*.

**el camino de Egipto**—¿Qué tienes tú *que ver con el camino*, esto es, para que desciendas a Egipto; o qué, etc., para que vayas a Asiria?

**bebas agua**—esto es para buscar la *fortalecedora ayuda* de ellos; así los vv. 13 y 36; véase con “aguas”, que significan *fuerzas numerosas* (Isaías 8:7).

**del Nilo;** en hebreo *sihor*, el río Negro, en griego *Melas* (negro), llamado así a causa del depósito o sedimento que deja después de la inundación (Isaías 23:3). La *Versión de los Setenta* lo identifica con el *Gihón*, uno de los ríos del Paraíso.

**del río**—el *Eufrates*, llamado preeminentemente *el río*, tomado en sentido figurado por el poder asirio. En 625 a. de J. C., el año diez y siete de Josías y el cuarto del ministerio de Jeremías, el reino de Asiria cayó antes que el de Babilonia; Asiria se menciona aquí por *Babilonia*, su sucesora. Así ocurre en 2 Reyes 23:29; Lamentaciones 5:6. Había sin duda una alianza entre Judea y Asiria (esto es, Babilonia), que hizo que



Josías marchara contra Faraón-necao de Egipto, cuando éste Salió contra Babilonia; las funestas consecuencias de esa alianza están prodichas en el v. 36. **19. castigaré ... condenaré**—más bien, con sentido más severo, *te reprenderá ... te corregirá* [Maurer]. **tu apartamento**—En el original “apostasías”, en *plural*, para expresar el número y la variedad de sus defecciones. Las mismas alianzas que habían contraído sirvieron de ocasión para su derrota (Proverbios 1:31; Isaías 3:9; Oseas 5:5). **sabe ... y ve**—*Imperativos por futuros: Tú sabrás y verás a costa tuya ... mi temor*—más bien, “el temor de mí”. **20. he quebrado**—El hebreo debería tomarse como la segunda persona *femenina*, una forma común en Jeremías: “Tú has quebrado”, etc. Así la *Versión de los Setenta*, y el sentido lo requiere. **tu yugo ... tus ataduras**—el yugo y las ataduras que yo te *impuse*, a saber, mis leyes (cap. 5:5). **no serviré**—Según el *Keri* y muchos MSS., *no transgrediré*. Pero la *Versión de los setenta* y la mayor Parte de las autoridades leen *no serviré*, esto es, *no obedeceré*. El sentido de la *Versión Inglesa* es: “Yo quebranté tu yugo (en Egipto), etc., y (en ese tiempo) dijiste: No transgrediré; mientras que (desde entonces) ha andado vagando” (lejos de mí) (Exodo 19:8). **collado ... árbol umbroso** una escena de actos idolátricos (Deuteronomio 12:2; Isaías 57:5, 7). **corrías**—más bien, *te has inclinado*, como para el acto de adulterio, figura de la desvergonzado idolatría (Exodo 34:15, 16; véase Job 31:10). **21.** Es la misma figura que en Deuteronomio 32:32; Salmo 80:8, 9; Isaías 5:1, etc. **te me**—en lo que a mí respecta. **22. lejía**—(*nitro*). No se trata de lo que ahora se llama así, sino del *natrón* de Egipto, un álcali mineral incrustado en el fondo de los lagos, después que el calor del verano ha evaporado el agua; es usa para lavar (Job 9:30; Proverbios 25:20). **jabón**—*potasa*, el carbonato de la cual se obtiene, en estado impuro, mediante la combustión de distintas plantas, el *kali* o barrilla de Egipto y Arabia. Mezclado con aceite se usaba para lavar. **sellado**—profundamente impregnado, indeleblemente marcado; en hebreo *catham*, que equivale a *Cathab*. Otros traducen: “Está atesorado”, del árabe. Maurer, *está contaminado*; procedente de una raíz *siriaca*. **23.** (Proverbios 30:12). **Baales**—Plural, para expresar excelencia multiforme; compárese con *Elohim*. **mira**—*considera*. **en el valle**—a saber, de *Hinnom*, o *Tofet*, al Sudoeste de Jerusalén, el que se hizo infame a causa de los sacrificios humanos ofrecidos en él a Moloch (véase cap. 31:32; 19:2, 6, 13, 14; 32:25; Isaías 30:33, Nota). El sustantivo *dromedaria*, que sigue en este ver. Y el del v. 24, *asna*, están empleados en oposición al sobrentendido pronombre “tú”. **dromedaria**—más bien, *una camella de pocos años*. **que frecuente**—liter., que (todo) *lo complica*; cuyos caminos son *tortuosos*, vagando de aquí para allá en busca de machos. En cuanto a la lujuria moral de los judíos, véase Oseas 2:6, 7. **24.** (Caps. 14:6; Job 39:5). “Asna montés”, expresión que concuerda con el pronombre “tú” (v. 23). **como quiere**—más bien, “en su ardor”, a saber, que yendo en busca de un macho, olfatea el aire para dar con alguno [Maurer]. **de su ocasión**—Ora de una raíz hebrea, “encontrar”, “su encuentro (con el macho para su relación sexual), ¿quién lo puede evitar?”. O major, de una raíz *árabe*, “su celo” (o impulso sexual) ¿quién lo puede aquietar”? [Maurer]. **todos los que**—cualquier macho que desee su compañía [Horsley]. **no se cansarán**—no tienen necesidad de cansarse para buscarla. **en su mes**—en la época del año cuando su ardor sexual es más fuerte, sigue el camino de los machos, de suerte que no les es difícil *hallarla*. **25. Defiende**—aléjate de la *incontinencia*; *figuradamente, de la idolatría* [Houbigant]. **de andar descalzos**—no corras tan aceleradamente tras tus amantes, hasta el punto de *de gastar los zapatos*: no te muestres tan incontentidamente “sedienta” de satisfacer tus apetitos sexuales. Hitzig cree que se alude a las penitencias que hacían a manera de culto, rendido a los ídolos con los pies descalzos, y a la sed que ocasionaban las continuas invocaciones que en alta voz les dirigían. **hase perdido la esperanza**—(Cap. 18:12; Isaías 57:10). “Mi caso es desesperado”; esto es, estoy decididamente resuelta a seguir mi camino. **extraños**—prescindiendo de la metáfora, *dioses extraños* (cap. 3:13; Deuteronomio 32:16). **26.**

**Como se avergüenza**—el “ladrón” (Juan 10:1). **Israel**—esto es, Judá (v. 28). **27. Mi padre eres tú**—(Contrástese con el cap. 3:4; Isaías 64:8). **tiempo de su trabajo**—(dicen) a Dios (Salmo 78:34; Isaías 26:16). Las dificultades a menudo hacen que uno vuelva en juicio (Lucas 15:16–18) **28. Levántense**—Dios los remite a los dioses por los cuales ellos lo abandonaron, a ver si ellos les pueden ayudar (Deuteronomio 32:37, 38; Jueces 10:14). **según el número de tus ciudades**—además de las deidades nacionales, cada ciudad tenía su dios tutelar (cap. 11:13). **29. ¿Por qué porfías conmigo?**—esto es, contiendes conmigo por haberte afligido (v. 23, 35). **30.** (Cap. 5:3; 6:29; Isaías 1:5; 9:13). **vuestros hijos**—es decir, a vuestro pueblo, o a vosotros. **Cuchillo deveró vuestros profetas**—(2 Crónicas 36:16; Nehemías 9:26; Mateo 23:29, 31). **31. Oh generación**—¡Oh la generación, vosotros!; esto es, “Oh vosotros los que ahora vivís”. La generación sólo necesitaba nombrársela, para poner de manifiesto su degeneración, por ser ésta demasiado palpable. **soledad**—o desierto, donde faltan todas las cosas necesarias para la vida. Jehová, por el contrario, jamás fué una fuente que haya dejado de proveer a Israel en el desierto de todas sus necesidades; eso mismo lo fué después en Canaán. **de tinieblas**—liter., *tinieblas de Jehová*, la más fuerte expresión hebrea para tinieblas; las tinieblas más densas; véase con “tierra de la sombra de muerte” (v. 6). **señores somos**—esto es, somos nuestros propios amos, y adoraremos a los dioses que nos plazca (Salmo 12:4; 82:6). Pero es mejor traducir, según una raíz hebrea, diferentemente: “Vagaremos libremente”, siguiendo sin restricción nuestras idolátricas lujurias. **32.** Las mujeres de oriente se enorgullecen sobremanera de sus ornamentos (véase Isaías 61:10). **atavíos**—*cinturones para el pecho*. **se ha olvidado de mí**—(Cap. 2:32; Oseas 8:14). **33. ¿Por qué abonas (hermoseas)**—Maurer traduce: “*Cuán hábilmente preparas tu camino*”. Mas, véase 2 Reyes 9:30. “Hermosear” cuadra mejor con la figura de una *que se engalana* como una ramera. **camino**—el curso de la vida. **pues**—de tal suerte que ... O mejor, “sí, hasta has”, etc., **a las malvadas**—aun a las perversas ramera, es decir (dejando de lado la metáfora), aun a los perversos gentiles les ha enseñado a ser aun más perversos [Grocio]. **34. aun**—No sólo te has manchado con la idolatría, sino *también* con el delito de haber vertido sangre inocente [Maurer]. Rosenmuller no traduce tan bien “aun en tus faldas”, etc., no hay una sola parte de tu cuerpo (*ni aun tus faldas*) que no esté manchada de sangre inocente (caps. 19:4; 2 Reyes 21:16; Salmo 106:38). En cuanto a la sangre inocente derramada, no es la vertida en honor de los ídolos como aquí, sino que es la de los *profetas* muertos por ellos, por haberlos censurado, v. 30; cap. 26:20–23. **almas**—esto es, personas. **no en excavación**—Yo no necesité “excavar profundamente” para dar con la prueba de tu delito, porque ésta se hallaba “sobre todas estas” *tus faldas*. No perpetraste estas atrocidades en profundas cavernas, sino abiertamente en el valle de Hinnom y dentro del recinto del templo. **35.** (vv. 23, 29). **36. discurre**—corriendo de un lado para otro, ya buscando la ayuda de Asiria (2 Crónicas 28:16–21), ya la de Egipto (cap. 37:7, 8; Isaías 30:3). **37. de él**—Egipto. **tus manos sobre tu cabeza**—como expresión de dolor (2 Samuel 13:19). **en ellas**—en los apoyos en que tú confiabas.

### CAPITULO 3

#### Vers. 1–25. LA MISERICORDIA DE DIOS NO OBSTANTE LA VILEZA DE JUDA.

Contrariamente a todo precedente en los casos de adulterio, Jehová ofrece a la espiritual adúltera, recibirla de nuevo (vv. 1–5). Una nueva parte del libro termina con el cap. 6. Judá resulta peor que Israel; sin embargo, en los últimos días, ambas serán restauradas (vv. 6–25). **1. Dicen**—o mejor, según el hebreo, “diciendo”, en consonancia con la palabra “Jehová” del v. 37 del cap. precedente [Maurer]. O bien, puede que equivalga a: “Supóngase este caso”. Pudo suceder que algún copista omitiese la frase “Y fué a mí la palabra de Jehová”, *diciendo*. **¿volverá a ella?**—¿La volverá a recibir por mujer?

Lo cual era ilícito (Deuteronomio 24:1–4). **¿no será?**—¿No sería mancillada esa tierra haciendo tal cosa? **vuélvete a mí**—(v. 22; cap. 4:1; Zacarías 1:3; véase Ezequiel 16:51, 58, 60). “*No obstante*”, etc. (Isaías 50:1, nota). **2. a los altos**—teatro de actos idolátricos, que eran adulterios espirituales. **para ellos te sentabas en los caminos**—*esperando a los amantes* como una prostituta (Génesis 38:14, 21; Proverbios 7:12; 23:28; Ezequiel 16:24, 25), y a semejanza de un árabe que acecha a los viajeros. Los árabes del desierto, al este y sur de Palestina, son célebres todavía como salteadores de caminos. **3. la lluvia de la tarde**—la lluvia tardía indispensable para las cosechas en Palestina, al que les fué rehusada, como castigo (Levítico 26:19; véase con Joel 2:23). **frente de mala mujer**—(Cap. 8:12; Ezequiel 3:8). **4. Desde ahora**—no se refiere, como cree Michaelis, a la reforma iniciada el año anterior, esto es, el doce del reinado de Josías; significa *ahora mismo, ahora, finalmente*. **a mí**—en contraste con el “tronco” al que habían, hasta entonces, invocado como “padre” (cap. 2:27; Lucas 15:18). **guiador de mi juventud**—es decir, *marido* (cap. 2:2; Proverbios 2:17; Oseas 2:7, 15). *Marido* y *padre* son los dos términos más afectuosos. **5. Guardará**—El paso de la segunda persona a la tercera indica que consideran a Dios *más alejado* de ellos que antes. En lugar de arrepentirse y abandonar los ídolos, se limitan a deplorar el que continúe su *castigo*. El versículo 12, y el Salmo 103:9, responden a su pregunta referente a su penitencia. **has hablado**—(más bien, es la respuesta que Dios les da): “Tú has hablado (así), y *sin embargo*, (en todo tiempo) has hecho lo malo”, etc. **cuantas maldades pudiste**—hechas con todas tus fuerzas, con incorregible persistencia [Calvino]. **6.** Desde aquí hasta el 6:30, se inserta un nuevo discurso, pronunciado en el reinado de Josías; consta de dos partes; la primera se extiende hasta el cap. 4:3; en él se amonesta a Judá con el ejemplo de lo que le sucedió a Israel, bien que se le promete a éste la final restauración; y a Judá se le amenaza con la invasión de Babilonia; como Nabopolasar fundó el imperio caldeo el año 625 a. de J. C., o sea el año 17 del reinado de Josías, puede que esta profecía no sea anterior a esa fecha (cap. 4:5, etc.; 5:14, etc.; 6:1, etc.; cap. 22); puede también que no sea posterior a la segunda y completa reforma, realizada el año 18 del mismo reinado. **la rebelde**—liter., *apostasía*, no meramente *apóstata*, sino la misma apostasía, su esencia (vv. 14, 22). **7. Y dije**—(2 Reyes 17:13). **su hermana**—(Ezequiel 16:46; 23:2, 4). **8.** Yo ví que, aunque era por esta mismísima razón que Israel había cometido adulterio, apostatando, que yo la había despedido (2 Reyes 17:6, 18) y dádole carta de repudio, a pesar de todo eso, Judá ... (Ezequiel 23:11, etc.). **carta de su repudio**—liter., “un escrito *de cortaduras*”. El plural denota lo completo de la separación. El uso de esta metáfora aquí, lo mismo que en el primer discurso (v. 1), indica estrecha relación entre los dos discursos. Los epítetos son característicos; Israel es “apóstata” (aunque el hebreo estaría mejor traducido por “reincidente”); Judá, aunque todavía no es completamente *apóstata*, con todo, es una *traidora* o una *desleal*. **también**—ella también, a semejanza de Israel. **9.** Algunos aplican este versículo a Judá, a la cual se refiere el final del v. 8. Pero el v. 10 contrasta a Judá con Israel. “Y con todo eso” que se refiere al lamentable ejemplo de Israel; si el v. 9 se refiriese a Judá; se habría usado en el v. 10 el pronombre “ella”, y no el nombre “Judá” Tradúzcase: “Ello (el despedir a Israel) sucedió a causa de su prostitución, ella (Israel) había mancillado la tierra” [Maurer]. La *Versión Inglesa*, sin embargo, puede interpretarse en el sentido de que se refiere a Israel. **liviandad**—“infamia” [Ewald]. Maurer, aunque no muy bien, la toma de la raíz hebrea “voz, fama”. **10. con todo esto**—no obstante la lección suministrada por el caso de los fatales resultados de la apostasía de Israel. **no ... de todo su corazón**—La reforma emprendida el año diez y ocho de Josías no fué completa por parte del pueblo; pues, muerto el rey, él (el pueblo) recayó en la idolatría (2 Crónicas 34:33; Oseas 7:14). **justificado ha su alma**—se ha mostrado casi justa (esto es, relativamente inocente) a causa de la sobrepujante culpa de Judá, la cual añadió hipocresía y traición a su pecado; pues ella tenía el ejemplo de Israel para escarmentar; mas

todo fué en vano (véase Ezequiel 16:51; 23:11). **12. Ve**—no positivamente; sino más bien, *vuélvete y proclama hacia el norte* (hacia la *Media* y la *Asiria*, donde fueron establecidas las 10 tribus por Tiglatpileser y Salmanasar, 2 Reyes 15:29; 17:6; 18:9, 11). **vuélvete, oh rebelde**—hebreo, *Shubah, Meshubah* paronomasia o juego de sonidos. Con la mira de despertar en Judá celos piadosos (Romanos 11:14), Jehová se dirige a las diez expatriadas tribus de Israel con una amorosa invitación. **no haré caer mi ira**—liter., *no dejaré caer mi rostro* (véase Génesis 4:5, 6; Job 29:3), esto es, no seguiré mirándoos con ceño. **no guardaré**—se sobrentiende la ira (Nota, v. 5). **13. Conoce empero**—(Deuteronomio 30:1, 3; Proverbios 28:13). **tus caminos has derramado**—(Cap. 2:25). No meramente los becerros en Betel y Dan, sino los ídolos en todo sentido fueron los objetos de su culto (Ezequiel 16:15, 24, 25). **14. Yo soy vuestro esposo**—Liter., Yo soy Señor, esto es, vuestro marido (así el cap. 31:32; véase Oseas 2:19, 20; Isaías 54:5). Gesenio, siguiendo la *Versión de los Setenta*, cap. 31:32, y la cita de Pablo de ese pasaje en Hebreos 8:9, traduce: “Yo os he desechado”. De esa manera, de la correspondiente voz árabe y de la idea de *señorio*, puede que pase a la de *mirar con desprecio*, y de consiguiente, a la de *desechar*. Mas la *Versión de los Setenta* traduce en este pasaje: “Yo seré Señor sobre vosotros”. El “porque” tiene mucha más fuerza en la *Versión Inglesa* que en Gesenio. El hebreo apenas permite la traducción *aunque* [Hengstenberg]. **y os tomaré uno de una ciudad**—Aunque *uno o dos* israelitas estuviesen en una ciudad (extranjera), no serán olvidados; *todos serán restaurados* (Amós 9:9). Así ocurre en el Israel espiritual: Dios recoge un converso aquí y otro allí, en su iglesia; ni el más mínimo se perderá (Mateo 18:14; Romanos 11:5; véase cap. 24:40, 41). **de una familia**—un clan o tribu. **15. pastores**—no religiosos, sino gobernantes civiles, como Zorobabel y Nehemías (cap. 23:4; 2:8). **16. no se dirá más**—Los judíos ya no se gloriarán en la posesión del arca; ésta ya no será echada de menos, tan grandes serán las bendiciones de la nueva dispensación. El trono del Señor, estando *él mismo presente*, eclipsará (y hará olvidar) el arca de pacto y el propiciatorio que estaba entre los querubines en el primer trono de Dios. El arca, que contenía las dos tablas de la Ley, desapareció cuando la cautividad de Babilonia, y no fué devuelta al segundo templo, lo que denota que la “gloria” simbólica había de ser reemplazada por una “mayor gloria” (Hageo 2:9). **ni la visitarán**—Más bien, “ni será echada de menos” (así en el cap. 23:4). **ni se hará más**—“no será reconstruída (el arca); (esto es, no será restaurada)” [Maurer] **17. Jerusalem**—*toda la ciudad*, no meramente el templo. Así como éste ha sido el centro de la teocracia hebraica, así será el lugar de atracción para toda la tierra (Isaías 2:2-4; Zacarías 2:10, 11; 14:16-21). **Trono de Jehová**—El Shekinah, el símbolo peculiar de la proximidad de Dios a Israel (Deuteronomio 4:7), será sobrepasado por el antitipo, el propio trono de Dios en Jerusalén (Salmo 2:6, 8; Ezequiel 34:23, 24; Zacarías 2:5). **su corazón**—más bien, la *obstinación* o *terquedad*. **18. Judá ... Israel ... juntamente**—dos apostasías distintas, la de Israel y la de Judá fueron predichas (vv. 8, 10). Las dos casas nunca fueron reunidas desde la cautividad de Babilonia; por lo tanto su restauración conjunta tiene que ser todavía cosa del futuro (Isaías 11:12, 13; Ezequiel 37:16-22; Oseas 1:11). **aquilón (norte)**—(v. 12). **tierra que hice heredar**—(Amós 9:15). **19.** La buena tierra prometida a Abrahán bajo juramento, tiene que ser restituída a sus descendientes. Pero aquí surge una pregunta: ¿Cómo se hará esto? **¿Cómo te pondré por hijos?** La palabra griega para *adopción* significa liter. *puesto entre los hijos*. **por hijos**—es decir, *mis hijos*. “¿Cómo te volveré a recibir en mi familia después de que tú me has abandonado por tanto tiempo, para ir tras los ídolos?” La respuesta es: Ellos lo reconocerán a él como “Padre”, y ya no se alejarán de él. Dios emplea el lenguaje de uno que se maravilla de cómo tan temerarios apóstatas podrían ser restituídos a su familia y a los privilegios de ésta (véase Ezequiel 37:3); Calvino dice: ¿Cómo es posible que la raza de Abrahán vuelva a propagarse, estando por decir así muerta? Sin embargo, como su propósito ha decretado que

así sea, él nos muestra cómo esto ha de hacerse, a saber, que ellos recibirán de él el espíritu de adopción, que hará que clamen: ¡“Padre mío”! (Juan 1:12; Gálatas 4:6). En el propósito de Dios los electos ya son sus “hijos”; ése es el fundamento de la subsiguiente realización de tal relación (Efesios 1:5; Hebreos 2:13). **tierra deseable**—(Cap. 11:5; Ezequiel 20:6; Daniel 11:16, margen de la *Versión Inglesa*). **heredad de los ejércitos**—La heredad de la más pía de todas las naciones [Maurer]; O: “Una heredad poseída por poderosas huestes” (Deuteronomio 4:38; Amós 2:9). A la traducción “esplendores” en lugar de “huestes”, se opone el hecho de que la palabra hebrea para “esplendor” no se halla en plural. **20. compañero**—liter., *amigo*. **21.** En armonía con las precedentes promesas de Dios, las penitentes confesiones de Israel serán oídas. **las alturas**—El escenario de sus actos idolátricos lo es también de sus confesiones. Véase v. 23, en donde arrojaron de sí su confianza en los altos lugares idolátricos. La publicidad de su penitencia se da por sobrentendida (véase cap. 7:29; 48:38). **22.** La reiterada invitación de Jehová (v. 12, 14) y la inmediata respuesta de ellos. **sanaré**—perdonaré (2 Crónicas 30:18, 20; Oseas 14:4). **a ti**—más bien, “en obediencia a ti”; liter., *para ti* [Rosenmuller]. **23. la multitud de los montes**—es decir, la multitud de dioses adorados en ellos (véase Salmo 121:1, 2, margen de la *Versión Inglesa*). **24. Confusión**—esto es, los *ídolos*, cuya adoración nos cubre de *vergüenza* (cap. 11:13; Oseas 9:10); pues, lejos de traernos “salvación”, han acabado con nuestro ganado y aun con nuestros hijos, a quienes se los hemos sacrificado. **25.** Esdras 9:7).

#### CAPITULO 4

**Vers. 1–31.** CONTINUACION DEL DISCURSO A LAS DIEZ TRIBUS DE ISRAEL (vv. 1, 2). EL PROFETA SE VUELVA DE NUEVO A JUDA. A LA CUAL HABIA SIDO ENVIADO DESDE EL PRINCIPIO (vv. 3–31). **1. convertir ... conviértete**—Aquí *hay una paronomasia* o juego de palabras: “Si quieres *volver a tu tierra* (debes primero) *volvete* (*por conversión* y arrepentimiento) *a mí*. **no andarás**—ya no andarás vagando, inseguro, por una tierra extraña. Tal le sucedió a Caín (Génesis 4:12, 14). **2. Y jurarás**—Más bien, “Y si jurares, jurarás con verdad, diciendo: “Vive Jehová, etc.; esto es, si lo adorares (pues nosotros *juramos* por el Dios a quien adoramos; véase Deuteronomio 6:13; 10:20; Isaías 19:18; Amós 8:14) con *sinceridad*, etc. **y en él las gentes**—Más bien, ésta es una apódosis de “si”; *entonces* los gentiles se bendecirán en él y por él (Isaías 65:16). La conversión de los gentiles será la consecuencia de la conversión de Israel (Salmo 102:13, 15; Romanos 11:12, 15). **3.** Es una transición que hay que suplir mentalmente, en virtud de la cual se va a hablar de Judá. Todo lo cual (lo tocante a Israel) se aplica a Judá. **y de Jerusalem**—esto es, y *especialmente* a los hombres de Jerusalén, por ser la ciudad más importante de la Judea. **haced barbecho**—esto es, arrepentíos de vuestra idolatría, y preparaos así para servir a Jehová con verdad (Oseas 10:12; Mateo 13:7). El corazón altanero es semejante al terreno susceptible de cultivo, arrendado para ese fin, pero como todavía está en barbecho, está cubierto de maleza, su fruto natural. **4.** Elimina vuestra natural corrupción del corazón (Deuteronomio 10:16; 30, 6; Romanos 2:29; Colosenses 2:11). **5. Pregonad, juntad y decid**—Más bien, *gritad fuertemente* o en alta voz. Se amonesta a los judíos para que tomen medidas contra la inminente invasión de los caldeos (véase cap. 8:14). **6. Sión**—La bandera izada en Sión indicaba que la gente del contorno debía huir *a* esa ciudad, por ser la más fuerte de sus fortalezas. **7. león**—Es Nabucodonosor y los caldeos (cap. 2:15; 5:6; Daniel 7:14). **guarda**—Babilonia. **destructor de gentes**—Más bien, “de las naciones” (cap. 25:9). **8.** Nada les queda a los judíos sino lamentar su desesperada situación. **la ira ... no se ha apartado**—(Isaías 9:12, 17, 21). **9. el corazón**—la *sabiduría* de los principales jefes se verá completamente perpleja en cuanto a descubrir los medios de escape. **10. has engañado a este pueblo**—Dios, que aun tiene en sus manos a los falsos profetas, se dice de él aquí que hace lo que con propósitos inescrutables *permite* que aquellos hagan (Exodo 9:12; 2

Tesalonicenses 2:11; véase con el cap. 8:15; pasaje que demuestra que las víctimas del error *estaban predispuestas de suyo* para caer en él, y que la predestinación de Dios no anulaba su libertad moral como agentes voluntarios). Los falsos profetas les profetizaron “paz”, y los judíos los creyeron; Dios influyó en todo esto para cumplimiento de sus propósitos (cap. 5:12; 14:13; Ezequiel 14:9). **alma**—Más bien, “llegó hasta la *vida*” **11. Viento seco**—el *simún*, terrible y destructivo, que sopla del sudeste a través de los arenosos desiertos orientales de Palestina; figura del ejército invasor de Babilonia (Oseas 13:15). Babilonia, a su vez, será visitada por “un viento destructor” semejante (cap. 51:1). **de las alturas**—es decir, que arrasa las alturas, **a la hija**—esto es, los *hijos* de mi pueblo. **no para aventar**—un viento muy diferente del que suele utilizarse para aventar el grano de las eras. **12. viento más vehemente**—(esto es, más impetuoso) que aquellos *vientos* (que avientan el grano), (v. 11) [Rosenmuller]. **vendrá a mí**—*por mi causa*, cual instrumento mío para ejecutar mi propósito. **juicios**—contra ellos (cap. 1:16). **13. nube**—Continúa la metáfora de los vv. 11 y 12. Trátase de nubes de arena y polvo que acompañan al *simún*, las que después de rápidos giros, ascienden como un pilar. **águilas**—(Deuteronomio 28:49; Habacuc 1:8). **¡Ay de nosotros!**—Se presenta al pueblo gráficamente a nuestra vista, sin expresarlo formalmente, que estalla en exclamaciones. **14.** El único medio de liberación que les queda a los judíos es: un completo arrepentimiento. Gesenio traduce: “¿Hasta cuándo albergarás vanos pensamientos?”, etc. **pensamientos de iniquidad?**—esto es, proyectos de liberación, como el llamar a los egipcios a su lado. **15. Porque la voz ... desde Dan**—La relación es: Hay peligro en demorar; *porque* la voz de un mensajero anuncia que se acercan los enemigos caldeos, desde Dan. la frontera septentrional de Palestina (cap. 8:16; véase v. 6; cap. 1:14). **desde el monte de Ephraim**—cuya frontera estaba cerca de Judá, de suerte que el enemigo se acerca cada vez más. *Dan* y *Betel*, en *Ephraim*, eran los lugares donde Jeroboam había colocado los dos idolátricos becerros (1 Reyes 12:29); retribución justa. **16.** Las “naciones” extranjeras vecinas son llamadas a presenciar los juicios de Jehová sobre su rebelde pueblo (cap. 6:18, 19). **Guardas**—es decir, sitiadores (véase 2 Samuel 11:16); “cercó” o guardó, esto es, sitió. **su voz**—es el grito de guerra. **17. guardas de las heredades**—metáfora tomada de los que guardan un campo para ahuyentar de él a las fieras. **18.** (Cap. 2:17, 19; Salmo 107:17). **ésta tu maldad**—esto es, *el fruto de tu maldad*. **19.** El profeta adopta de repente el lenguaje del estado judío personificado, que lamenta su aflicción (cap. 10:19, 20; 9:1, 10; Isaías 15:5; véase Lucas 19:41). **de mi corazón**—Hebreo: *las paredes de mi corazón*; los músculos que rodean el corazón. Hay aquí un clímax: las “entrañas”, *el pericardio*, el corazón mismo. **ruge dentro de mí**—gime [Henderson]. **pregón**—orden de atacar. **20. Quebrantamiento ... es llamado**—Brecha sobre brecha se anuncia (Salmo 42:7; Ezequiel 7:26). La “trompeta” de guerra ... la orden de ataque ... las “destrucciones” ... la ruina general de toda la tierra ... el despojo de las “tiendas” de los pastores (cap. 10:20; “tiendas” puede que signifiquen *ciudades* que serían destruídas tan fácilmente como las *tiendas* de campaña [Calvino]), forman una gradación. **21.** Judá, en su perplejidad, pregunta: ¿Hasta cuándo ha de continuar este estado de cosas? **22.** Respuesta de Jehová: Ellos no pueden ser otra cosa que miserables, puesto que perseveran en el pecado. La repetición de las cláusulas da mayor fuerza al sentimiento. **sabios para mal ... para bien hacer no supieron**—una regla invertida (Romanos 16:19) “sabios para el bien, y simples para el mal”. **23.** Descripción gráfica de la completa desolación que iba a visitar la Palestina. “Miré, y he aquí”, repetido solemnemente cuatro veces, realza el horrible efecto de la escena (véase con Isaías 24:19; 34:11). **asolada y vacía**—reducida al primitivo caos (Génesis 1:2). **24. los montes**—(Isaías 5:25). **temblaban**—fueron violentamente sacudidos. **25. no parecía hombre ... y las aves ... se habían ido**—ningún vestigio de la humana o alada creación llegará a verse (Ezequiel 38:20; Sofonías 1:3). **26. el Carmelo**—en hebreo, “jardín fértil”. **desierto**—hebreo, “el desierto”, en contraste

con “*el lugar fructífero*”; el gran desierto, donde estaba el Carmelo es ahora el desierto de Arabia [Maurer]. **y sus ciudades**—en contraste con el *lugar* o campo *fructífero*. **27. no haré consumación**—completa destrucción; dejaré alguna esperanza de restauración (cap. 5:10, 18; 30:11; 46:28; véase Levítico 26:44). **28. Por esto**—A causa de las desolaciones descritas (Isaías 5:30; Oseas 4:3). **no me arrepentí**—(Números 23:19). **29. toda la ciudad**—Jerusalén, a la que habían huído todos los campesinos, en busca de refugio; pero luego que ésta esté también por caer, ellos huirán de ella a esconderse en los “bosques”. Henderson traduce “*toda ciudad*”. **estruendo**—el mero estruendo de la caballería enemiga os pondrá en fuga. **30. pintes con antimonio tus ojos**—Las mujeres de oriente se pintan los ojos con estibio o antimonio para parecer más grandes y chispeantes; el ennegrecido borde de ellos hace que resalte por contraste lo blanco de los mismos y parezcan más brillantes (2 Reyes 9:30). El usa el término *dilatar* para burlarse de sus esfuerzos para hacer que parezcan mayores [Maurer]; o más bien, *rasgados*, esto es, lacerados por la punción del párpado, a fin de lograr que el antimonio se adhiera [Rosenmuller]. Así los judíos emplean todos los artificios para lograr la ayuda de Egipto contra Babilonia. **tus ojos**—(Ezequiel 23:40). **31. angustia**—causada por el ataque del enemigo. **hija de Sión**—Hay una belleza peculiar en la supresión del nombre de la persona atribulada, hasta que la “tribulación haya sido ampliamente descrita [Henderson.]. **que lamenta**—“*aspira el aliento*” [Horsley]. **jadea ... extiende sus manos**—(Lamentaciones 1:17).

## CAPITULO 5

**Vers. 1–31. LA CAUSA DE LOS JUICIOS QUE HAN DE INFLIGIRSE ES LA CORRUPCION UNIVERSAL DE LA GENTE.** **1. hombre**—Como el pío Josías, Baruch y Sofonías vivían en aquel tiempo en Jerusalén. Jeremías debe aludir aquí a la masa del pueblo, al rey, a sus consejeros, a los falsos profetas y a los sacerdotes, como distintos de los pocos fieles, a quienes Dios había abiertamente separado de los réprobos. Entre éstos no se hallaría ni uno que fuese justo (Isaías 9:16) [Calvino]; aparte de que se les había prohibido a los piadosos interceder por ellos (cap. 7:16; véase Génesis 18:23, etc.; Salmo 12:1; Ezequiel 22:30). **mirad ... y sabed**—mirad y averigüad. **juicio**—justicia y derecho. **la perdonaré**—más bien, a *ella*. **2.** (Tito 1:16). **jurarán mentira**—no se trata de un juramento judicial, sino que su juramento como que adoraban a Jehová, no era sincero (v. 7; cap. 4:2). La reforma realizada por Josías, fué meramente superficial en el caso de la mayoría. **3. ¿no miran tus ojos a la verdad?**—(Deuteronomio 32:4; 2 Crónicas 16:9). “Verdad” está en contraste con “*jurar falsamente*” (v. 2). La falsa profesión religiosa de los judíos no podía esperar otra cosa que juicios de parte del Dios de la verdad. **Azotástelos ... no les dolió**—(Cap. 2:30; Isaías 1:5; 9:13). **no quisieron recibir corrección**—(Cap. 7:28; Sofonías 3:2). **4. pobres**—El supone por el momento que esta depravación general se circunscribe a los pobres sin instrucción, y que hallaría un estado de cosas muy diferentes en las clases más altas; pero encuentra que allí reina una desenfrenada disolución. **5. conocen el camino de Jehová**—más bien, “deben conocer ...” El profeta supone esto como *probable*, considerando su posición. **Ciertamente ellos también ...**—Pero hallé que ocurría con ellos todo lo contrario. **quebraron el yugo**—despreciaron la Ley de Dios (Salmo 2:3). **6. león ... lobo ... tigre**—las más fuertes, voraces y ágiles de las fieras, respectivamente, que ilustran el formidable carácter de los babilonios. **del desierto**—Otros, aunque no tan bien, traducen de los *desiertos*. El plural significa que sale todas las tardes a buscar su presa (Salmo 104:20; Habacuc 1:8; Sofonías 3:3). **tigre acechará sobre sus ciudades**—(Oseas 13:7). Estará acechando sus ciudades. **7.** No sería congruente con la santidad de Dios permitir que tal maldad quedase impune. **juraron por**—(v. 2; cap. 4:2); es decir, *adoraron* lo que no es Dios (Deuteronomio 32:21). **saciélos**—así se lee en el Keri, nota *marginal en el hebreo*. La liberalidad de Dios para con ellos en contraste con su apostasía (Deuteronomio 32:15). La

prosperidad, don de Dios, que tiene como designio atraer a los hombres a sí, a veces produce efectos contrarios. El hebreo Chetib (texto) lee: “Yo los ligué conmigo con juramento”; esto es, en el *pacto nupcial*, celebrado y sellado en el Sinaí entre Dios e Israel, en contraste con el “adulterio” de ellos; la antítesis favorece esta interpretación. **adulteraron y en casa de ramera**—en sentido figurado, se refiere a la idolatría en los templos de los ídolos; pero también está comprendida la *prostitución literal*, por formar parte frecuentemente del culto rendido a los ídolos; sirva de ejemplo el culto del dios babilónico *Mylitta*. **8. a la mañana**—(Isaías 5:11). “Madrugaban por la mañana”, es una frase que expresa incesante avidez en la prosecución de un propósito; tal era la avidez del judío por el culto rendido a los ídolos. Maurer, de una raíz hebrea diferente, traduce: “Vagan continuamente de uno a otro lado”, inflamados por la lujuria (cap. 2:23). Pero la *Versión Inglesa* es más clara (véase cap. 13:27; Ezequiel 22:11). **9.** (Ver. 29; cap. 9:9; 44:22). **10.** Apóstrofe abrupto dirigido a los babilonios, para que tomen a Jerusalén, pero *que no destruyan la nación completamente* (Nota cap. 4:27). **almenas**—más bien, los *zarcillos* [Maurer]; una situación comparable con la de una *viña* (cap. 12:10), cuyo tronco es escatimado, mientras que los zarcillos (los jefes) son eliminados. **11.** (cap. 3:20). **12. El no es**—esto es, el Dios único y verdadero (cap. 14:22; Deuteronomio 32:39; Isaías 43:10, 13). Por su idolatría lo negaron virtualmente. O si se refiere a lo que sigue y al v. 9, “(Jehová) no es”; esto es, no va a ser el castigador de nuestros pecados (cap. 14:13; Isaías 28:15). **13.** Continuación del lenguaje incrédulo de los judíos. **los profetas**—los que profetizaron que se cierne el castigo sobre nosotros. **palabra**—el Espíritu Santo, que habla por conducto de los verdaderos profetas, no está en ellos [Maurer]. O más bien, “en ellos no hay palabra (esto es, comunicación divina)” (Oseas 1:2) [Rosenmuller]. **así**—sus fatídicas profecías vendrán sobre ellos. **14. en tu boca ... y a este pueblo**—Dios deja de hablar al pueblo para dirigir la palabra a profeta; lo que indica que establece una buena distancia entre él y ellos, y que en lo futuro sólo se comunicará con ellos mediante su profeta (v. 19). **por fuego ... por leños**—Tus predicciones de juicios se cumplirán, y los consumirán como el fuego consume la leña. En el cap. 23:29 el punto de comparación es la *penetrante energía* del fuego. **15.** (cap. 1:15; 6:22). Es una alusión a Deuteronomio 28:49, etc. **Israel**—esto es, **Judá. robusta**—De una raíz arábiga que significa *resistente*. La cuádruple repetición de “gente” aumenta la energía. **gente antigua**—Los caldeos procedían de las montañas de Armenia y de la Carducia, al norte de la Mesopotamia, de donde emigraron a Babilonia. A semejanza de todos los montañeses, eran valientes y robustos (Nota, Isaías 23:13). **cuya lengua ignorarás**—Isaías 36:11 demuestra que el arameo no era entendido por *la multitud*, sino únicamente por las clases educadas [Maurer]. Henderson lo refiere a la *lengua original* de los babilonios, la que, según él, habían llevado de sus nativas montañas; ésta era afín del persa, no del arameo o de cualquier otra lengua semítica, y era la madre del moderno *curdo*. **16. sepulcro abierto**—(véase Salmo 5:9). Su aljaba todo lo devora, al modo de una sepultura abierta para recibir los muertos; pues todas sus flechas representan otras tantas muertes. **17.** (Levítico 26:16). **18.** (v. 10; cap. 4:27). **Empero**—Ni aun en aquellos días de juicios exterminará Dios enteramente a su pueblo. **19.** ES una paga en la misma moneda. Así como vosotros me habéis abandonado a mí, así yo os abandonaré también a vosotros; y del mismo modo que habéis servido a dioses extraños en vuestra tierra, así serviréis a extranjeros en tierra no vuestra. Véase con una retribución semejante en Deuteronomio 28:47, 48. **21. ojos y ... oídos y....**—tradúzcase “y sin embargo” (véase con Deuteronomio 29:4; Isaías 6:9). Pues teniendo las facultades de percepción, no las usaron, a pesar de ser responsables de su ejercicio. **22. arena**—aunque compuesta de partículas que cambian fácilmente de lugar, yo la hago capaz de reprimir la violencia de la mar. Es tal vuestra monstruosa perversidad, que la rugiente e insensible mar me obedece con más presteza que vosotros que os tenéis por



inteligentes [Calvino]. (Job 26:10; 38:10, 11; Proverbios 8:29; Apocalipsis 15:4). **23.** (cap. 6:28). **24. lluvia temprana y tardía**—la primera cae desde mediados de octubre hasta comienzos de diciembre. La “tardía” o lluvia primaveral cae en Palestina antes de la cosecha, en marzo y abril, y es esencial para la maduración de las mieses (Deuteronomio 11:14; Joel 2:23). **los tiempos establecidos de la siega**—las siete semanas entre la Pascua y Pentecostés, que comienza el 16 de Nisán (Deuteronomio 16:9). A causa de la especial providencia de Dios no llovía en Palestina durante las semanas de la cosecha, de suerte que ésta se podía realizar sin interrupción (véase Génesis 8:22). **25.** Las culpas de la nación habían causado la suspensión de estas misericordias mencionadas en el v. 24, (véase cap. 3:3). **26.** (Proverbios 1:11, 17, 18; Habacuc 1:15). **como quien pone lazos**—más bien, “como se agazapan los cazadores” [Maurer]. **trampa**—liter., *destrucción*: el instrumento de destrucción. **para tomar hombres**—no como Pedro, para salvarlos (Lucas 5:10), sino para destruirlos. **27. llenas de engaño**—llenas de tesoros logrados con engaño. **ricos**—(Salmo 73:12, 18–20). **28. lustrosos**—efecto de la gordura sobre la piel (Deuteronomio 32:15). Esos viven una vida de regalo. **sobrepujaron ... del malo**—excedieron aun a los gentiles en su maldad (cap. 2:33; Ezequiel 5:6, 7). **no juzgaron.. del huérfano**—(Isaías 1:23). **con todo ... prósperos**—(cap. 12:1). **29.** (v. 9; Malaquías 3:5). **30.** (cap. 23:14; Oseas 6:10). **31. dirigían por manos de ellos**—liter., *según sus manos*, esto es, bajo su dirección (1 Crónicas 25:3). Como demostración de que los sacerdotes se prestaban a los engaños de los falsos profetas para lograr influencia sobre el pueblo, véase el cap. 29:24–32. **así lo quiso**—(Miqueas 2:11) **¿Qué pues haréis a su fin?**—el fatal resultado de esta pecaminosa conducta cuando venga el juicio divino.

## CAPITULO 6

**Vers. 1–30. LOS ENEMIGOS DE SION SE PREPARAN PARA LA GUERRA CONTRA ELLA: LA CAUSA SON SUS PECADOS. 1. Benjamín**—Jerusalén estaba situada en territorio de la tribu de Benjamín, la que estaba separada del de la de Judá por el valle de Hinnom. Aunque ésta estaba habitada en parte por benjaminitas, y en parte por judíos, con todo se dirige a los primeros, por ser compatriotas suyos. **tocad bocina en Tecoa**—*Tikeku, Tekoa* forman un juego de sonidos. Esta era cuna de Amós. **Beth-haccherem**—en hebreo significa *casa del viñedo*. Esta y Tecoa estaban a pocos kilómetros de Jerusalén. Cuando los enemigos venían del norte, los habitantes de las aldeas circunvecinas naturalmente huían hacia el sur. El fuego encendido sobre las colinas era la señal de alarma contra el peligro que se aproximaba. **2. comparé**—mejor, “Te dejé desolada”. Liter., “Como a hermosa y delicada, yo dejé desolada a la hija de Sión”, esto es, *a ti*. Así Zacarías 3:9, “delante de Josué”, esto es, delante de *ti* [Maurer]. **3. pastores**—jefes enemigos con sus ejércitos (cap. 1:15; 4:17; 49:20; 50:45). **apacentará**—Ellos le consumirán a cada uno todo lo que está *a su alcance*, esto es, el lugar que ocupe (Números 2:17; Nota, Isaías 56:5). **4, 5.** Los soldados de los invasores se estimulan uno a otros a atacar a Jerusalén. **Denunciad**—liter., *Santificad* la guerra, esto es, proclamadla formalmente con solemnes ritos; la invasión fué solemnemente ordenada por Dios (Véase Isaías 13:3). **subamos hacia el mediodía**—la parte más calurosa del día, cuando los ataques rara vez se realizaban (cap. 15:8; 20:16). Era tal su impaciencia que deseaban realizar el ataque aun a esas horas. **¡Ay de nosotros!**—Son palabras de los invasores, que lamentan la llegada de la noche cuando tendrían que suspender sus operaciones de ataque; sin embargo, pese a las tinieblas, renovaron el ataque *por la noche* (v. 5). **6. extended baluarte**—hebreo, *vaciad*; que se refiere al vaciar de los canastos de tierra para formar el *baluarte*, hecho de maderos y tierra, para dominar los muros de la ciudad. También se empleaban los árboles para hacer máquinas de guerra. **ésta**—los invasores señalan con el dedo a Jerusalén. **toda ella ha de ser visitada**—esto es, “castigada”. **violencia ... en medio de ella**—uniendo “toda ella” con “visitada”,

tiene que ser *completamente castigada* [Maurer] **7. como la fuente**—major, como pozo cavado, del cual brota el agua, a diferencia de un manantial o fuente natural. **nunca cesa de manar**—*hace que fluya el agua*; liter., *hace cavar*; se toma la causa por el efecto (2 Reyes 21:16, 24; Isaías 57:20). **en mi presencia**—esto es, de Jehová. **8.** Un tierno llamamiento en medio de amenazas. **no se aparte**—liter., el hebreo, “se aleje”; el afecto de Jehová hace que él se aleje contra su voluntad; su apego Jerusalén era tal que era preciso un esfuerzo para separarse de ella (Ezequiel 23:18; Oseas 9:12; 11:8). **9.** Los judíos son las uvas, sus crueles enemigos, los rebuscadores. **torna tu mano**—echa en los cestos una y otra vez nuevos racimos de recién recogidas uvas; que alude a la reiterada conducción de cautivos a Babilonia (cap. 52:28–30; 2 Reyes 24:14; 25:11). **10. sus orejas son incircuncisas**—son sordas a los preceptos de Dios por el prepucio de su carnalidad (Levítico 26:41; Ezequiel 44:7; hechos 7:51). **la palabra ... les es cosa vergonzosa**—(cap. 20:8). **11. saña de Jehová**—Sus acusaciones contra Judá comunicadas al profeta. **trabajado he por contenerme**—(cap. 20:9). **derramaréla**—o más bien, en el imperativo, cual mandato de Dios (véase el v. 12). “Derramadla” [Maurer]. **el Viejo con el lleno de días**—el primero significa *uno ya envejecido*; el Segundo, un anciano *decrépito* [Maurer] (Job 5:26; Isaías 65:20). **12.** Es el mismo castigo con que los amenazó Moisés en el caso de que fuesen desobedientes a Dios (Deuteronomio 28:30). **traspasadas**—trasferidas. **13.** (cap. 8:10; Isaías 56:11; Miqueas 3:11). **14. quebrantamiento**—la *herida* espiritual. **liviandad**—cual si sólo fuese una herida *insignificante*, o con ligereza, declarándola completamente sanada, cuando no lo está. **diciendo**—a saber, los profetas y los sacerdotes (v. 13). En lugar de advertir al pueblo lo inminente de los juicios y la necesidad de arrepentirse, más bien le dicen que a éstos no hay que temerlos. **paz**—que incluye *sanidad*. El estado moral de la nación es *sano*; por lo tanto, habrá completa *paz* en lo que atañe a su situación política (cap. 4:10; 8:11; 14:13; 23:17; Ezequiel 13:5, 10; 22:28). **15.** Rosenmuller traduce: “Ellos *debían haberse avergonzado* a causa de ...” etc., “pero” etc. El verbo hebreo frecuentemente expresa no la acción, sino el *deber* de realizarla (Génesis 20:9; Malaquías 2:7). Maurer traduce: “Serán avergonzados por haber cometido abominación; es más (pues el profeta se corrige), no tienen vergüenza” (cap. 3:3; 8:12; Ezequiel 3:7; Sofonías 3:5). **caerán entre los que caerán**—caerán con el resto de su pueblo, sentenciado a caer, esto es, ahora me dejare de palabras y ejecutaré venganza [Calvino]. **16.** Figura tomada de los viajeros que han equivocado el camino, los cuales se detienen, e inquieren cuál sea el camino por el que habrían comenzado a transitar y del que se han extraviado. **las sendas antiguas**—La idolatría y la apostasía son las sendas modernas; el culto del verdadero Dios y la obediencia a sus mandamientos, las *antiguas*. El mal no es coetáneo del bien, sino una *moderna degeneración del bien*. El abandono de Dios no es, propiamente hablando, “un camino fácil” de seguir (cap. 18:15; Salmo 139:24; Malaquías 4:4). **descanso**—(Isaías 28:12; Mateo 11:39). **17. atalayas**—esto es, profetas, cuyo deber era anunciar la inminentes calamidades, a fin de conducir al pueblo al arrepentimiento (Isaías 21:11; 58:1; Ezequiel 3:17; Habacuc 2:1). **18. conjunto de ellas**—paralelo de “gentes” o naciones; esta frase significa, pues, *la reunión de todos los pueblos* invitados a hacerse cargo de cuán grande es la perversidad de los israelitas (vv. 16, 17), y que merecen el severo *castigo* que va a infligírseles. [Calvino]. **19.** (Isaías 1:2). **fruto de sus pensamientos**—(Proverbios 1:31). **aborrecieron miley**—liter., “y (en cuanto a) mi ley, la han desechado”. La misma construcción ocurre en Génesis 22:24. **20.** Liter., ¿Qué objeto tiene para mí ese incienso que se me ofrece? **incienso ... caña**—(Isaías 43:24; 60:6). Dios no acepta los actos externos si no van acompañados de la obediencia de corazón y de una vida consagrada (cap. 7:21; Salmo 50:7–9; Isaías 1:11; Miqueas 6:6, etc.). **olorosa**—Vuestra *olorosa* caña no es *olorosa* para mí. Es una antítesis. Es el cálamus. **21. tropiezos**—instrumentos de la ruina de los judíos (véase Mateo 21:44; Isaías 8:14; 1 Pedro 2:8). Dios mismo los *pone* delante de los réprobos

(Salmo 69:22; Romanos 1:28; 11:9). **padres ... hijos ... el vecino y su cercano**—una ruina general. **22. aquilón (norte) ... cantones de la tierra**—Los antiguos estaban poco familiarizados con el norte; de ahí, pues, que se le llame *la más remota de las regiones* (pues así debiera haberse traducido la voz hebrea que se tradujo “cantones”, véase nota, Isaías 14:13) *de la tierra*. Es una alusión a los caldeos (cap. 1:15; 5:15). Sorprende el que se amenace a los caldeos con las mismas calamidades que ellos habían infligido a Sión, como retribución por su proceder, por Jehová (cap. 50:41–43). **23. como la mar**—(Isaías 5:30). **como hombres ... la guerra**—no que fueran semejantes a guerreros, pues en verdad lo eran, sino “vestidos *exactamente como guerreros*” [Maurer]. **24. su fama**—su notoriedad. **25.** Se dirige a la “hija de Sión” (v. 23); es una advertencia a los ciudadanos de Jerusalem para que no se expongan al enemigo, saliendo fuera de los muros de la ciudad **espada de enemigo**—liter., *hay una espada para el enemigo*; el enemigo tiene una espada. **26. revuélcate en ceniza**—(Cap. 25:34; Miqueas 1:10). Como ellos cuando estaban de luto “echaban ceniza sobre la cabeza”, el *revolverse en ella* significa algo más que eso, pues se cubre tan completamente de ella como quien se ha echado a rodar sobre ella (Ezequiel 27:30). **como por hijo único**—(Amós 8:10; Zacarías 12:10). **llanto de amargas**—liter., lamentación expresada mediante golpes de pecho. **27. fortaleza ... torre**—(cap. 1:18), más bien, “un ensayador y explorador”. Mediante una metáfora tomada de la metalurgia, Jehová, en los vv. 27–30, confirma de manera terminante al profeta en su oficio, y éste resume la descripción del pueblo reprobado, entre el cual había de ejercer su ministerio. La palabra hebrea traducida en Valera “torre”, proviene de una raíz que significa *ensaye* de metales. “Explorador” o “fortaleza”, en la *Versión Valera*, procede de una raíz árabe que quiere decir “de mirada penetrante”, o de una raíz hebrea que significa *cortar*, esto es, separar el metal de la escoria [Ewald]. Gesenio traduce “fortaleza”, lo que no concuerda con el precedente “ensayador”. **28. príncipes rebeldes**—liter., *contumaces de los contumaces*, es decir, *sumamente contumaces*, que es el modo de expresar en habreo el superlativo. Así “el fuerte entre los poderosos”, equivale a fortísimo (Ezequiel 32:21). Véase cap. 5:23; Oseas 4:16. **andan con engaño**—(cap. 9:4). “Andan de un lugar para otro calumniando” [Maurer]. **son cobre**—éste y el “hierro”, siendo los metales más viles y duros, expresan el endurecido y obstinado carácter de los judíos (Isaías 48:4; 60:17). **29. quemóse el fuelle**—tan intenso fué el fuego que por poco *arden* los mismos fuelles. Rosenmuller no traduce tan bien de una raíz hebrea que significa “jadar” o “resoplar”, que allude al sonido de los fuelles, al soplar con fuerza, **plomo**—se empleaba para separar la escoria de la plata, tal como se hace ahora con el mercurio. En otras palabras, se hizo todo cuanto era posible para purificar a Israel en el horno de la aflicción, pero todo fué en vano (cap. 5:3; 1 Pedro 1:7). **del fuego se ha consumido**—En el *Chetib* o texto hebreo “consumido” está suplido por el precedente “quemóse”. Si se tradujese como Rosenmuller “resollar”, tal versión sería inadmisibile; y la división de las palabras hebreas del *Keri* (o sea la nota marginal del texto hebraico) habrá que leerlas “fué consumido por el fuego”, lo cual es un argumento en favor de la *versión* “quemóse”. **el fundidor** el refinador. **los malos ... no son arrancados**—que responde a la escoria que no contiene ningún metal bueno como para separarlo, ya que todo es escoria. **30. desechada**—es plata que contiene tanta liga que resulta completamente sin valor (Isaías 1:22). Los judíos no merecían otra cosa que ser desechados.

#### CAPITULO 7

**Vers. 1–34.** CAPITULOS 7–9. PRONUNCIADO A PRINCIPIOS DEL REINADO DE JOACIM, EN OCASION DE ALGUNA FIESTA PUBLICA. El profeta habla parado en la puerta del templo, a fin de que las multitudes de campesinos puedan oírlo. Su vida corre peligro, según se desprende del cap. 26:1–9, a causa de esta profecía, en la que anuncia que la misma suerte corrida por Silo iba a sobrevenirle a Jerusalén. La profecía que se da aquí en detalle está allí brevemente aludida. La nación,

después que hubo muerto Josías, debido a la pésima influencia de Joacim, volvió a caer en la idolatría, cuyas prácticas se combinaron con el culto rendido a Jehová (vv. 4, 10). **2. puerta**—esto es, la puerta del atrio de Israel dentro del de las mujeres. Aquellos a quienes Jeremías se dirige penetraban por la puerta que conducía al atrio de las mujeres, y por la puerta que conducía al atrio exterior de los gentiles. (De ahí la expresión “estas puertas”). **3. os haré morar**—os permitiré residir aún (cap. 18:11; 26:13). **4.** Los judíos creen falsamente que porque su templo había sido escogido por Jehová como su peculiar habitación, jamás podría ser destruido. Hay personas que piensan que las prácticas ceremoniales, valen como sustitutos de la santidad (Isaías 48:2, Miqueas 3:11). La triple repetición de “templo de Jehová” expresa la intensa confianza de los judíos (véase cap. 22:29; Isaías 6:3). **éste**—El profeta señala con el dedo hacia el edificio (v. 2). **5. derecho**—justicia (cap. 22:3). **6. este lugar**—esta ciudad y este país (v. 7), **para mal vuestro**—así el v. 19; “para confusión de sus rostros” (cap. 13:10; Proverbios 8:36). **7.** Es la apódosis de “si ... si” (vv. 5, 6). **morar**—haré que continuéis morando. **para siempre**—que deben unirse con “morar” y no con las palabras “que di a vuestros padres” (véase cap. 3:18; Deuteronomio 4:40). **8. que no aprovechan**—Maurer traduce: “De suerte que vosotros nada aprovecháis” (véase v. 4; cap. 5:31) 9, 10. “¿Habréis de seguir robando, etc., *para luego* venir y poneros delante de mí?” **que no conocisteis**—Vosotros no tenéis motivos de conocer que sean dioses; en cambio, yo he manifestado mi *deidad*, por mi ley, por los beneficios otorgados y por los milagros hechos. Esto agravaba su delito [Calvino] (Jueces 5:8). **10. Vendréis**—Y, sin embargo, venís (Ezequiel 23:39). **librados somos**—a saber de todas nuestras inminentes calamidades. Pese a las amenazas de profeta, nada tenemos que temer; hemos ofrecido nuestros sacrificios y, por lo tanto, Jehová nos ha de “librar”. **para hacer todas estas abominaciones**—a saber, las enunciadas en el v. 9. Estas palabras no hay que conectarlas con la frase “librados somos”, sino de esta manera: Al presentaros delante de mí en esta casa y ofrecer vuestros inútiles sacrificios, ¿perseguiréis *como designio* el granjearos mi favor para así poder hacer impunemente todas estas abominaciones? [Maurer]. **11. cueva de ladrones**—Pensáis que mi templo es lo que los ladrones creen que es su guarida, a saber, un asilo dentro del cual podréis escapar al castigo que merecéis por vuestras abominaciones? (v. 10). **también yo veo**—esto es, que tratáis mi casa cual si fuera cueva de ladrones. Jehová quiere decir más de lo que está expresado, a saber: Yo lo he visto, y *lo oastigaré* (Isaías 56:7; Mateo 21:13). **12. a mi lugar ... en Silo**—Dios hizo que su tabernáculo fuese levantado en Silo, en los días de Josué (Josué 18:1; Jueces 18:31); pero en tiempos de Elí, entregó el Arca (que había estado en Silo) en manos de los filisteos (cap. 26:6; 1 Samuel 4:10, 11; Salmo 78:56–61). Silo estaba situado entre Betel y Siquem, en la tribu de Efraín, **al principio**—lo que quiere decir que Silo aventajaba al templo en antigüedad. Mas el favor de Dios no está ligado a localidades (Hechos 7:44). **de mi pueblo Israel**—Israel era el pueblo *de Dios*; sin embargo, no le perdonó cuando se hizo rebelde; pues tampoco le perdonará ahora a Judá, por rebelarse, aun cuando haya sido hasta ahora su pueblo. **13. madrugando**—lo que envuelve un infatigable celo de parte de Dios en mostrarse solícito para con ellos (v. 25; cap. 11:17; 2 Crónicas 36:15). **14. que dí**—y por lo tanto revocaré la donación (pues todavía es mía, Levítico 25:23), en vista de que vosotros no cumplisteis el único objeto para el cual os fué dada: la promoción de mi gloria. **Silo**—Así como dejé de habitar allí, trasladando mi templo a Jerusalén, así también dejaré de habitar en este último lugar. **15. vuestros hermanos**—hijos de Abrahán tanto como vosotros. **generación de Ephraim**—Ellos eran superiores a vosotros en número y poderío, pues eran diez tribus, mientras que vosotros sólo sois *dos*. “Efraín”, por ser la tribu principal, representa el conjunto de las diez (2 Reyes 17:23; Salmo 78:67, 68). **16.** Cuando el pueblo es entregado como castigo judicial a la dureza de corazón, la oración intercesora en su favor resulta ineficaz (cap. 11:14; 14:11; 15:1; Exodo 32:10; 1 Juan 5:16). **17.** Jehová deja que el

mismo Jeremías juzgue si no hay buenas razones para que Dios no oiga las oraciones en favor de tales rebeldes. **18. los hijos ... los padres ... las mujeres**—no practicaban la idolatría individuos aislados, sino jóvenes y ancianos, hombres y mujeres y familias enteras se mancomunaban para fomentarla. ¡Ojalá mostrasen el mismo celo por el culto de Dios que el que mostraban para promover el error! (cap. 44:17, 19; 19:13). **tortas a la reina del cielo**—Las tortas las hacían con miel, flor de harina, etc., de forma plana y redonda para semejarlas al disco de *la luna*, en honor de la cual se ofrecían. Otros leen, como el margen: *armazón del cielo*, a saber, los leonitas en general; también la *Versión de los Setenta* aquí, que en otras partes *traduce* “reina del cielo”. Los fenicios llamaban a la luna *Astaroth* o Astarte, la mujer de Baal o Moloch, el rey de los cielos. La pareja formada por ambas deidades simbolizaban las fuerzas procreativas de la naturaleza: de aquí provino la introducción de la prostitución como parte del culto. Los babilonios la adoraban como Mylitta, esto es, la generadora. Nuestro lunes indica la primitiva prevalencia del culto de la luna (Nota, Isaías 65:11). **por provocarme a ira**—lo que envuelve *designio*: al adorar a dioses extraños parecería que perseguían *el propósito* de provocar a Jehová. 19. ¿Es a mí a quien ellos provocan a ira? ¿No es más bien a ellos mismos? (Deuteronomio 32:16, 21; Job 35:6, 8; Proverbios 8:36). **20. animales ... árboles ... de la tierra**—¿Por qué derramó Dios su ira sobre esos elementos? A causa del hombre, para quien fueron criados, a fin de que tan triste espectáculo pudiera infundirle terror (Romanos 8:20–22). **21. Añadid vuestros holocaustos ... comed carne**—Añadid los primeros (que la ley exigía que fueran *totalmente* consumidos por el fuego) a los últimos (que eran consumidos sólo en parte) y “comed carne”, aun la de los holocaustos. Por lo que a mí concierne, dice Jehová, podéis hacer lo mismo con la una y con la otra. Yo no quiero ni una ni otra (Isaías 1:11; Oseas 8:13; Amós 5:21, 22). **22.** Estas palabras no están en contradicción con la obligación divina de los sacrificios legales. Pero “yo no exijo sacrificios salvo que estén acompañados de la obediencia moral a mis preceptos” (Salmo 50:8; 51:16, 17). La demanda suprema del cumplimiento de los preceptos *morales* de la ley, más que los *positivos*, estaba señalada por los diez mandamientos, dados al principio, y por las dos tablas de piedra, las únicas depositadas en el Arca (Deuteronomio 5:6). La negación en hebreo suple a menudo la falta del comparativo, sin excluir la cosa negada, sino que sólo indica que la afirmación precedente de la cosa negada está a manera de contraste (Oseas 6:6): “Misericordia quise y no sacrificio” (1 Samuel 15:22). El amor a Dios es el *fin* supremo, y las observancias exteriores son tan sólo los *medios* para el logro de ese fin. “El mero sacrificio *no* fué tanto lo que yo mandé, cuanto la sincera sumisión a mi voluntad. que comunica al sacrificio toda su virtud”. [Magee, *Atonement*, Nota, 57]. **23.** (Exodo 15:26; 19:5). **24. no oyeron**—No me prestaron la menor atención (Salmo 81:11, 12). **sus consejos**—más bien, en “su obstinación”. **hacia atrás**—(cap. 2:27; 32:33; Oseas 4:16). **25. madrugando**—(v. 13). **26. endurecieron su cerviz**—Deuteronomio 31:27; Isaías 48:4; Hechos 7:51). **peor que sus padres**—(cap. 16:12). En el v. 22, él había dicho “vuestros padres”; aquí dice “*sus padres*”; el paso a la tercera persona señala el progresivo alejamiento de ellos. El ya no se dirige a ellos mismos, pues equivaldría a un derroche de palabras en el caso de tan endurecidos rebeldes. **27. tú pues**—más bien, “Aunque tú hables con todo, ellos no te escucharán” [Maurer]. (Ezequiel 2:7). Es ésta una dura prueba para la fe del profeta; aunque él sabía que sus amonestaciones serían desatendidas, con todo, las hace, en obediencia a Dios. **28. les dirás**—esto es, *con referencia* a ellos. **la gente**—la palabra aplicada generalmente a las *naciones* gentiles, se aplica aquí a los judíos, como abandonados y clasificados por Dios entre los gentiles. **ni tomó corrección**—(Cap. 5:3). **perdióse la fe**—(cap. 9:3). **29.** Jeremías dirige la palabra a Jerusalén bajo la figura de una mujer que presa del dolor causado por la pérdida de sus hijos, priva a su cabeza de su mejor ornamento, y se va a la serranía a llorarlos (Jueces 11:37, 38; Isaías 15:2). **cabello**—los flotantes bucles,

semejantes a los de un nazareo. **alturas**—el escenario de su idolatría será el de su duelo (cap. 3:21). **la nación de su ira**—la generación con la cual está airado (así Isaías 10:6; “el pueblo de mi ira”). **pusieron sus abominaciones en la casa**—(cap. 32:34; 2 Reyes 21:4, 7; 23:4; Ezequiel 8:5–14). **31. los altos de Topheth**—*los altares* de Tofet [Horsley], erigidos a Moloch sobre los altos del Sur del valle que mira hacia Sión. **quemar ... sus hijos**—(Salmo 106:38). **no les mandé**—antes bien, se lo prohibí expersamente (Deuteronomio 17:3; 12:31). Véase el cap. 2:23; Isaías 30:33; Notas. **32. Valle de la Matanza**—llamado así a causa de la gran matanza de judíos que iba a efectuarse en Jerusalén, como justa retribución de su pecado de haber matado a sus hijos en honor de Moloch en Tofet. **por no haber lugar**—para enterrarlos, tantos serán los muertos por los caldeos (cap. 19:11; Ezequiel 6:5). **33. espante**—*ahuyentándolas* (Deuteronomio 28:26). Eso sería tipo de la gran batalla entre las huestes de Jehová y los apóstatas (Apocalipsis 19:17, 18, 21). **34.** Se refiere a los alegres cantos y a la música con que eran escoltados la novia y el novio por el cortejo que se dirigía de la casa de aquélla a la de éste, costumbre que aun se sigue en el oriente (cap. 16:9; Isaías 24:7, 8; Apocalipsis 18:23).

## CAPITULO 8

### Vers. 1–22. EL FUTURO CASTIGO DE LOS JUDIOS. SU GENERAL E INCURABLE

IMPENITENCIA. **1.** Los victoriosos babilonios estaban a punto de violar los santuarios de los muertos para saquearlos; pues a los reyes los sepultaban con los ornamentos, las joyas y las insignias de la realeza. Puede más bien que su propósito fuese inferir a los muertos el *más grande deshonor* (Isaías 14:19). **2. y los esparcirán al sol**—retribución en la misma moneda. Los mismos objetos empleados en sus actos idolátricos serían testigos impasibles de su deshonor. **amaron ... sirvieron ... y en pos de quienes anduvieron ... se encorvaron**—las palabras se acumulan, como si no se hubiese dicho bastante acerca del loco fervor de su idolátrico culto tributado a los cuerpos celestes (2 Reyes 23:5). **ni enterrados**—(cap. 22:19). **muladar**—(cap. 9:22; Salmo 83:10). **3.** Los sobrevivientes lo pasarán peor aún que los muertos (Job 3:21, 22; Apocalipsis 9:6). **en todos los lugares ... arrojaré**—“en todos los lugares a donde conduciré a los que queden” [Maurer]. **4.** “¿No es instintivo en el hombre, si se cae, el que se levante, y si se extravía, el que vuelva al punto donde comenzó a extraviarse? ¿Por qué no hace eso mismo Jerusalén?” El juego con el doble sentido de la palabra *volver*, el literal y el metafórico (cap. 3:12; 4:1). **5. rebelde con rebeldía perpetua**—más bien, pues el hebreo dicelomismo que el v. 4, al cual éstoserefiere: “*Se ha desviado con perpetuo desvío*”. **perpetua**—en contraste con el “levantarse”. **no han querido volverse**—en contraste con “¿no torna a camino?” (v. 4; cap. 5:3). **6. no hablan derecho**—esto es, no hablan como *penitentes que confiesan* que han hecho lo malo. Véase con lo que sigue. **cada cual ... su carrera**—*El Keri dice carrera pero el Chetib, carreras*. “Perseveran en las *carreras* en que han entrado”. Sus perversos *caminos* fueron *diversos*. **como caballo que arremete**—liter., *que se arroja* como el agua que ha roto la represa que la contenía. La *loca rapidez* del caballo de guerra es el punto de comparación (Job 39:19–25). **7.** El instinto de las aves migratorias las conduce con infalible regularidad a volver cada primavera de los países donde pasaron el invierno a los climas estivales (Cantares 2:12); pero el pueblo de Dios no quiere volverse a él, aun cuando el invierno de su ira ha pasado, de ahí que los invite a volver a la primavera de su favor. **en el cielo**—expresión enfática. Las aves, cuyo verdadero elemento es *el aire*, en el que nunca están inmóviles, demuestran, sin embargo, una invariable sagacidad, cosa que no demuestra el pueblo de Dios. **su tiempo**—esto es, el de su migración, y el de su retorno. **mas mi pueblo**—este honroso título agrava la antinatural perversidad de los judíos para con su Dios. **no conoce**—(cap. 5:4, 5; Isaías 1:3). **8. la ley ... con nosotros**—(Romanos 2:17). Los judíos, poseyendo la ley, de la que se enorgullecían, podrían haber sido la más

sabia de las naciones; pero la inobservancia de sus preceptos, resultó ser una ley dada “en vano”, en lo que a ellos concernía. **los escribas**—los copistas, esto es, en vano se multiplicaron las copias. Maurer traduce: “La falsa pluma de los escribas la ha convertido (a la ley) en una mentira”. Véase el margen de la *Versión Inglesa*, que concuerda con la *Vulgata*. **9. se avergonzaron**—fueron confundidos. **¿qué sabiduría tienen?**—liter., ¿la sabiduría de qué?; esto es, *sabiduría ¿en qué sentido?* La palabra de Dios es la única fuente verdadera de sabiduría (Salmo 119:98–100; Proverbios 1:7; 9:10). **10–12.** Es la repetición de 6:12–15. Una repetición semejante puede verse en el v. 15; cap. 14:19. **quien las posea**—a quienquiera toque posesionarse de ellas. **11.** (Ezequiel 13:10). **13. cortarélos**—liter., *juntando los juntaré, o consumiendo los consumiré*. **no habrá uvas ... ni higos**—(Joel 1:7; Mateo 21:19). **lo que les he dado pasará de ellos**—más bien: Yo les designaré los que los abrumarán (oprimiéndolos); es decir, les suscitaré un enemigo que los subyugará [Maurer]. La *Versión Inglesa* concuerda con el contexto: Aunque sus uvas e higos maduren, no les será dable disfrutarlos. **14. juntaos**—para la defensa. **y allí reposaremos**—no asaltemos al enemigo, antes defendámonos calladamente hasta que la tormenta haya pasado. **nos ha hecho callar**—nos trajo a tal estado que ya no podemos resistir al enemigo; lo que indica callada desesperación. **bebida de hiel**—liter., *agua de planta venenosa*, posiblemente la amapola (caps. 9:15; 23:15). **15.** Se repite en el cap. 14:19. **Esperamos paz**—debido a la esperanza infundida por los falsos profetas. **día de cura**—esto es, de recuperación de la adversidad. **16. Desde Dan**—situada en la frontera de Fenicia. Esta había de ser la ruta que había de seguir Nabucodonosor para invadir a Israel; la caballería, avanzando delante de la infantería, arrasaría el país. **se oyó**—el pasado profético por el futuro. **de sus caballos**—de los caldeos. **de sus fuertes**—frase poética, por sus *corceles*, peculiar en Jeremías (cap. 47:3; véanse los caps. 4:13, 29; 6:23). **17. yo**—Jehová. **serpientes**—basiliscos (Isaías 11:8), esto es, enemigos cuyo destructivo poder, de ningún modo se puede contrarrestar ni por la persuasión ni por ningún otro medio. En oriente, los encantadores de serpientes encantan a esos ofidios con cierto aire musical y, mediante una particular presión que les hacen sobre el cuello, los inhabilitan para morder (Salmo 58:4, 5). **18.** (Isaías 22:4). La lamentación del profeta motivada por la inminente calamidad que la sobrevendrá a su país. **mi fuerte dolor**—o, *con respecto al dolor*. Maurer traduce: “¡Oh mi regocijo tocante a mi dolor!”; es decir, “¡Oh si el regocijo (el consuelo, de una raíz *arábiga* que significa *brillar* como el sol naciente) brillará sobre mí (para que mitigase) mi dolor!” **en mí**—dentro de mí. **19.** El profeta oye en una visión el clamor de los judíos deportados, y se maravilla de que Dios los hubiese entregado al enemigo, siendo él el Rey de Sión, que habita en ella. (Miqueas 3:11). Dios responde en la segunda mitad del versículo, que la causa de ello no fué porque él faltase a su fidelidad, sino por la idolatría de ellos. **de la tierra lejana**—más bien, “desde una tierra de distancias”; es decir, una tierra distante (Isaías 39:3). La *Versión Inglesa* entiende que el grito es de los judíos, *lanzado en su misma tierra*, a causa del enemigo *que viene de su lejano país*. **vanidades ajenas**—dioses extraños. **20.** Es una expresión proverbial. Su significado es: La estación de la esperanza ha pasado una y otra vez, pero la esperada liberación jamás llegó, y ahora se ha desvanecido toda esperanza. **21. entenebrecido estoy**—con el semblante triste y el corazón afligido (Joel 2:6). **22. bálsamo**—para aplicarlo a las heridas de mi pueblo. Fué llevado por primera vez de la Arabia Feliz a Judea, por la reina de Saba, en la época de Salomón (Josefo, *Antigüedades* 8:2). Es el *opobálsamo* de Plinio; o más bien, según Bochart, la resina extraída del terebinto. Abunda en Galaad, al Este del Jordán, donde, por lo mismo, se habían establecido muchos “médicos” (cap. 46:11; 51:8; Génesis 37:25; 43:11). **medicina**—el hebreo liter., dice: ¿Por qué no ha subido ningún desenvolvimiento..? de ahí el largo *vendaje* usado en vendar la herida. Así también el arábigo. [Gesenio].

## CAPITULO 9

**Vers. 1–26. LAMENTACION DE JEREMIAS POR LOS PECADOS DE LOS JUDIOS Y EL CONSIGUIENTE CASTIGO.** **1.** Este versículo quedaría mejor unido al capítulo precedente, pues el hebreo forma parte de él como el v. 23 (véase Isaías 22:4; Lamentaciones 2:11; 3:48). **2. un mesón de caminantes**—una posada de caravanas o grupo de viajeros en el desierto, alejado de poblaciones. Este era un edificio cuadrado que encerraba un corral. A pesar de ser éste un lugar solitario y sucio, Jeremías lo habría preferido a las comodidades de Jerusalén, a fin de alejarse de las contaminaciones de la capital (Salmo 55:7, 8). **3. su lengua ... su arco ... mentira**—esto es, lanzaban sus mentiras cual saetas de arco: las colocaban sobre la lengua como se coloca la flecha en el arco (Salmo 64:3, 4). **no se fortalecieron por verdad**—(cap. 7:28). Maurer traduce: “No sobresalen *por* la *verdad*”, o la fidelidad (Salmo 12:4). Su *lengua*, no la fidelidad, es su arma. **en la tierra**—más bien, “en el país”. **y me han desconocido**—(Oseas 4:1). **4. todo hermano engaña**—liter., echa la zancadilla (Oseas 12:3). **anda con falsedades**—(cap. 6:28). **5. se ocupan ... perversamente**—*se toman penosas molestias* para obrar perversamente [Maurer]. El pecado es una dura servidumbre (Habacuc 2:13). **6. Tu morada**—Dios se dirige a Jeremías que habitaba en medio de hombres engañosos. **no quisieron conocerme**—su ignorancia de Dios es voluntaria (v. 3; cap. 5:4, 5). **7. los fundiré, y los ensayaré**—enviándoles calamidades. **porque, ¿cómo he de hacer?**—“¿Qué más puedo yo hacer por la hija de mi pueblo?” [Maurer]. (Isaías 1:25; Malaquías 3:3). **8. Saeta afilada ... la lengua**—más bien, “una flecha *mortífera*” [Maurer]; (v. 3). **con su boca habla paz ... dentro de sí ... asechanzas**—pone sus emboscadas [Henderson] (Salmo 55:21). **9.** (cap. 5:9, 29). **10.** Jeremías interrumpe las amenazas de la ira de Jehová con una lamentación por su desolado país. **montes**—en otro tiempo cultivados y fructíferos: los declives de las colinas se cultivaban mediante terraplenes entre las rocas. **moradas del desierto**—más bien, “el placentero herbaje (liter., las *partes escogidas* de una cosa) de la llanura de pastoreo”. El desierto, en hebreo no envuelve la idea de un terreno estéril, sino una llanura no cultivada, apta para pacer el ganado. **desolados fueron**—porque no hubo quien las regase, por haberlas abandonado todos los habitantes. **hasta no quedar quien pase** (por ellas)—mucho menos quien las habitase. **las aves del cielo**—(cap. 4:25). **11. Y**—Omítase la *y*. Jehová continúa aquí su discurso del v. 9. **montones**—(Nota, Isaías 25:2). **culebras**—chacales. **12. ¿Quién es varón sabio ... etc.**—Es decir, aquel que tenga inspirada sabiduría (2 Pedro 3:15) comprenda esto (pese bien los males que le amenazan y las causas porque se le envían); y aquél a quien la boca de Jehová ha hablado (esto es, quienquiera que esté proféticamente inspirado) declare a sus compatriotas lo que le fué revelado, por si quizás se arrepientan, pues en eso reside la única esperanza de vivir seguros. **13.** Respuesta a la pregunta “¿por qué causa la tierra ha perecido?” (v. 12). **14.** (cap. 7:24). **Baales**—*plural* de Baal para expresar sus pretendidos múltiples poderes. **que les enseñaron sus padres**—(Gálatas 1:14; 1 Pedro 1:18). Nosotros no tenemos que seguir en los errores de nuestros padres, sino acatar la autoridad de la Escritura y de Dios [Jerónimo]. **15. les daré a comer**—(cap. 8:14; 23:15; Salmo 80:5). **16. no conocieron ellos ni sus padres**—alusión al v. 14, “que les enseñaron sus padres”, la idolatría; de consiguiente, los hijos serán esparcidos por tierras que ni sus padres ni ellos conocieron. **y enviaré espada en pos de ellos**—ni aun en la huída estarán seguros. **17. plañideras**—pagadas para que prorrumpieran en agudas lamentaciones, mediante doloridos gritos, golpes de pecho, el seno descubierto y dándose golpes en los brazos y con los cabellos desgreñados (2 Crónicas 35:25; Ecclesiastés 12:5; Mateo 9:23). **sabias**—las expertas en lamentar. **18.** (cap. 14:17). **19.** Los gritos de “las plañideras”. **destruidos**—nos dejaron desolados. **nuestras moradas**—cumpliéndose así Levítico 18:28; 20:22. Calvino traduce: “El *enemigo* ha derribado nuestras habitaciones”. **20. pues**—más *bien*



*solamente* [Henderson]. Esta partícula llama la atención a lo que sigue. **enseñad ... hijas**—Serán tantos los muertos que habrá escasez de plañideras para lamentarlos. Por consiguiente, las madres deben enseñar a sus hijas ese arte, para suplir su falta. **21. la muerte ... por nuestras ventanas**—Los sanguinarios soldados al hallar cerradas las puertas, irrumpen por las ventanas. **para talar los niños de las calles**—No quiere decir que la muerte penetrará por las *ventanas* para talar los niños en las calles, sino que los tala de tal manera que ya no juegan más en las calles (Zacarías 8:5). **22. Así ha dicho Jehová**—Continuación del hilo del discurso desde el v. 20. **estírcol**—(cap. 8:2). **manejo ... no ... quien lo recoja**—significando que el manejo ha sido tan pisoteado que ni siquiera merece que el *pobre* lo recoja. O quizás se refiera a la costumbre de oriente, de ir un bracero cortando el trigo, seguido de otro que lo recoge. Ese grano no valdrá la pena de que nadie lo recoja. ¡Cuán amargo sería para el orgullo de los judíos oír que sus cadáveres serían desdeñosamente hollados por los pies de los enemigos! **23. sabiduría**—*sagacidad política*. Como si eso lo pudiese librar de las inminentes calamidades. **valentía**—o arrojo militar. **24.** Nada salvará a la nación sino el conocimiento experimental de la voluntad de Dios. **entenderme**—*teóricamente* con el intelecto. **conocerme**—*prácticamente*, de manera que anden en mis caminos (cap. 22:16; Job 22:21; 1 Corintios 1:31). **que hago misericordia**—La misericordia la coloca en el primero y más prominente lugar, porque sin ella tendríamos que huir de Dios sobrecogidos por el temor y la desesperación. **juicio ... justicia**—benigno para con los piadosos; *juicio* para impíos; *justicia*, la más perfecta equidad en todos los casos [Grocio]. La fidelidad en *todas sus promesas* para preservar al piadoso, como también la severa ejecución de juicio sobre el impío están comprendidos en la “justicia”. **en la tierra**—lo cual es contrario al dogma de algunos filósofos, de que Dios no interviene en los asuntos terrenales (Salmo 58:11). **porque estas cosas quiero**—tanto el hacerlas como el verlas hacer a otros (Miqueas 6:8; 7:18). **25. visitaré ... incircunciso**—“Castigaré a todos los que están circuncidados *en incircuncisión*” [Henderson]. La palabra hebrea es término abstracto, no concreto, como lo traduce la *Versión Inglesa* y como lo es el piadoso “circuncidado”. Las naciones especificadas: *Egipto, Judá, etc.*, estaban *exteriormente* “circuncidadas”; más *en su corazón eran* “incircuncisas”. Las naciones paganas, a despecho de su literal circuncisión, se mancharon con la idolatría. Los judíos, no obstante gloriarse en sus privilegios espirituales, no fueron mejores (cap. 4:4; Deuteronomio 10:16; 30:6; Romanos 2:28, 29; Colosenses 2:11). Sin embargo, el pasaje de Ezequiel 31:18; 32:19, *puede* que dé a entender que los egipcios eran incircuncisos; y en cuanto a las otras naciones mencionadas, es dudoso que en aquellos primitivos tiempos fuesen circuncidados. Heródoto dice que los egipcios lo eran; mientras que otros creen que esto sólo se refería los sacerdotes y a otros que investían carácter sagrado, no a la masa de la nación; de ahí puede que la *Versión Inglesa* esté correcta (Romanos 28:29). **26. Egipto**—puesto primero para degradar a Judá, la cual, aunque superior en privilegios a los gentiles, vino a ser inferior a ellos por su infidelidad. Egipto era asimismo la potencia en que tanto solían confiar los judíos, y por cuya instigación ellos, lo mismo que las demás naciones especificadas, se rebelaron contra Babilonia. **en el postrer rincón**—más bien, “que tienen el cabello afeitado o cortado *al rape* en ángulos”, esto es, que tienen la barba de las mejillas estrechada o *cortada*. Era un costumbre cananea, prohibida a los israelitas (Levítico 19:27; 21:5). Esto se refiere a los árabes (véase caps. 25:23; 49:32), como lo manifiestan las palabras en aposición: “que habitan en el desierto”. **tienen prepucio ... tiene prepucio en el corazón**—El agregado “en el corazón”, en el caso *de Israel*, indica que en proporción a sus grandes privilegios, su culpa es mayor comparada con la del resto.

## CAPITULO 10

**Vers. 1–25. CONTRASTE ENTRE LOS IDOLOS Y JEHOVA. LAMENTACION Y ORACION DEL PROFETA.**

**1. Israel**—*Los judíos*, los representantes sobrevivientes de la nación. 2. Eichorn piensa que la alusión que aquí se hace es a algún portento celeste que había aparecido por ese tiempo, sembrando el espanto entre los judíos. Es probable que la alusión comprenda en general a los caldeos, famosos como astrólogos, quienes por su relación con los judíos, indujeron a éstos a incurrir en la misma superstición. **camino**—los preceptos o mandamientos (Levítico 18:3; Hechos 9:2). **señales del cielo**—Los gentiles no reconocían la Primera Gran Causa: muchos de ellos creían que los sucesos dependían del influjo de las estrellas, las cuales, según opinaban algunos, como Platón, estaban dotadas de espíritu y razón. En la expresión se hallan incluso todos los fenómenos celestes: eclipses, cometas, etc. **3. leño ... cortaron**—mejor, “cortan un árbol del bosque”, que es en lo que ellos se ocupan; he ahí una muestra de sus costumbres [Maurer]. **4. lo afirman, para que no se salga**—a saber, para que se mantenga derecho y no se caiga, cosa que el dios haría, si se dejara librado a sí mismo (Isaías 41:7). **5. palma**—o “Los tornean, dándoles figura de palma” [Maurer]. El punto de comparación del ídolo con la palma está en la semejanza vertical de esta última con un pilar, y en que no tiene ramas sino en la parte superior. **no hablan**—(Salmo 115:5). **no pueden andar**—(salmo 115:7; Isaías 46:1, 7) **ni ... ni hacer bien**—(Isaías 41:23). **6. no hay**—liter., *ni una partícula de nada: nada* absolutamente; es la negación más fuerte posible (Exodo 15:11; Salmo 86:8, 10). **7.** (Apocalipsis 15:4). **a ti compete ello**—a ti propiamente pertenece, a saber, que tú debes ser “temido” (tomado del precedente “te temerá”) (véase Ezequiel 21:27). Sólo él es el objeto propio de adoración. Adorar a otro es impropio y a la vez una infracción de su inalienable prerrogativa. **no hay**—*ninguno absolutamente* (Nota, v. 6; Salmo 89:6). **8. todos**—más bien, todos igualmente [Maurer]. Aun los llamados “sabios” entre los gentiles (v. 7) se encuentran al mismo nivel de los *brutos* y los tontos, pues hacen la vista gorda en cuanto a la idolatría (Romanos 1:21–28). De ahí que en Daniel y Apocalipsis la potencia mundial esté representada por una figura bestial. El hombre, al cortar su relación con Dios se despoja de su verdadera humanidad y desciende al nivel del *bruto* (Salmo 115:8; Jonás 2:8). **enseñanza de vanidades es el ... leño**—El leño (por el culto de *todos los ídolos sin excepción*, hechos de un tronco) habla por sí mismo de que todo el mecanismo de la idolatría es vanidad (Isaías 44:9–11). Castalio traduce: “La misma madera se encarga de confutar la vanidad” (del ídolo). **9.** Todo cuanto tiene relación con los ídolos es el resultado del esfuerzo humano. **plata extendida**—(Notas, Isaías 30:22; 40:19). **Tarsis**—Es la Tartessus, situada en España, famosa por sus metales preciosos. **Uphaz**—(Daniel 10:5). Como la *Versión de los Setenta* en el margen de la Hexapla *siria* de Teodoto y las *versiones siria y caldea* tienen Ofir, Gesenio opina que *Ufaz* es corrupción vulgar de *Ofir*, debido al cambio de una sola letra. *Ofir*, en Génesis 10:29, se menciona entre los países árabes. Es probable que el país aludido sea *Malaca*, pues los nativos de ella todavía llaman Ofires a sus minas de oro. Heeren opina que Ofir es el nombre general dado a los ricos países meridionales situados en las costas de Arabia, Africa y la India, a semejanza de nuestra denominación de *Indias occidentales* (las Antillas). **peritos**—obra de arte. **10. Jehová ... la verdad**—en la realidad de su esencia, como opuesta a la “vanidad” o la *vacuidad* de los ídolos (vv. 3, 8, 15; 2 Crónicas 15:3; Salmo 31:5; 1 Juan 5:20). **Dios vivo**—(Juan 5:26; 1 Timoteo 6:17). El posee la vida en sí mismo, cosa que ninguna criatura la tiene. Todo lo demás “vive en él” (Hechos 17:28); lo que está en contraste con los ídolos, *carentes de vida*. **eterno**—(Salmo 10:16), por vía de contraste con la existencia *temporal* de todos los otros objetos de culto. **11.** Este versículo está en caldeo. Así pues Jeremías proporciona a sus compatriotas una fórmula de respuesta a los idólatras caldeos en lengua más inteligible para éstos. Quizás haya también en ello una imitación burlesca de su bárbaro dialecto. Rosenmuller objeta a esta opinión que no sólo están en caldeo las palabras que Jeremías pone en boca

de los israelitas, sino también las que *él usa* en su introducción: “Así les diréis”; y opina que son una glosa *marginal*. Pero el pasaje se halla en todas las versiones. Había un antiguo dicho *griego* que decía: “Quienquiera que se tiene a sí mismo por Dios ... haga otro mundo” (Salmo 96:5). **los cielos**—el que hablaba debería *señalar* con el dedo hacia el cielo. **perezcan**—(Isaías 2:18; Zacarías 13:2). **12.** Continuación del v. 10, después de la interrupción del hilo del discurso en el v. 11 (Salmo 136:5, 6).

**13.** Liter., “A la voz de su publicación”, *estó es*, cuando truena (Job 38:34; Salmo 29:3–5). **aguas**—(Génesis 1:7) sobre el firmamento; fuertes lluvias acompañan al trueno. **hace subir las nubes**—(Salmo 135:7). **14. se embrutece**—“se vuelve un bruto con su arte”, a saber, la de hacer ídolos (vv. 8, 9). De esta manera, el paralelo corresponde con “avergüéncese de su vaciadero” (así el cap. 51:17). Otros, aunque no tan bien, traducen: “*sin* conocimiento”, a saber, de Dios (véase Isaías 42:17; 45:16; Oseas 4:6). **15. escarnios**—engaños. De una raíz hebrea que significa *tartamudear*; luego significa *mofarse*. **su visitación**—Cuando Dios castigue a los ídólatras (por medio de Ciro), los mismos ídolos serán destruidos [Rosenmuller], (v. 11). **16. No es como ellos**—No como los ídolos, un vano objeto de confianza (Deuteronomio 32:31). **la suerte**—de una raíz hebrea cuyo significado es “dividir”. Dios es el omnisuficiente Bien de su pueblo (Números 18:20; Salmo 16:5; 73:26; Lamentaciones 3:24). **El es el Hacedor de todo**—El Formador como un alfarero (Isaías 64:8), *del universo*. **la vara de su herencia**—la parte señalada como su herencia por la vara de medir (Ezequiel 48:21). Así como él es la porción de ellos, así lo son ellos de él (Deuteronomio 32:9). Es decir, que es un lazo recíproco (cf. cap. 51:19; Salmo 74:2, margen de la *V. I.*). Otros hacen que la vara se refiera al *etro tribal*. **17. mercaderías**—tus efectos o bienes muebles (Ezequiel 12:3), Preparaos para emigrar como cautivos a Babilonia. Estas palabras están dirigidas a Jerusalén, como representante de todo el pueblo. **moras en lugar fuerte**—mejor, *habitadora* de la fortaleza. Aunque parezca que *habitas* en una inexpugnable *fortaleza*, con todo, has de ser trasladada. “Las tierras” son las regiones del campo, por oposición a las “ciudades fortificadas”. Tomado el “lugar fuerte”, todo el campo participará del desastre. Henderson traduce: “Recoge del suelo tus *líos*”. Rosenmuller, por “lugar fuerte”, traduce “sitio”; es decir, la ciudad sitiada. Según esta opinión, se supone que los diversos artículos se encuentran desordenados por el suelo durante el sitio. **18. esta vez**—En este tiempo, ahora. **arrojaré con honda**—lo que expresa lo violento y repentino del traslado a Babilonia. Un cuadro semejante se presenta en el cap. 16:13; 1 Samuel 25:29; Isaías 22:17, **18. para que lo hallen**—por experiencia, esto es *que lo sientan* (Ezequiel 6:10). Michaelis traduce: “Los lanzaré (como con honda) para que alcancen a la meta” (Babilonia). La *Versión Inglesa* lo vierte mejor: *Para que vean que es así como les he dicho* Números 23:19; Ezequiel 6:10). **19.** La Judea lamenta su calamidad. **mi llaga**—el golpe que he sufrido. **debo sufrirla**—no se trata de una humilde sumisión a la voluntad de Dios (Miqueas 7:9), sino de hosca impenitencia. O más bien, es profecía de su final reconocimiento de que sus culpas son la causa de su calamidad (Lamentaciones 3:39). **20. tienda es destruída**—metáfora tomada de las tiendas de los nómadas; pues éstas se desarman en unos instantes, sin que quede vestigio alguno de ellas. Así ocurrió con la Judea (cap. 4:20). **cuerdas**—con las que se extienden y aseguran las tiendas. **cortinas**—las de las tiendas. **21. pastores**—esto es, los gobernantes civiles y religiosos. Este versículo expresa la causa de la inminente calamidad. **22. voz**—el *rumor* de la invasión. Esta antítesis contrapone *la voz de Dios* en sus profetas, a la cual ellos se mostraron sordos, al *grito del enemigo*, cual nuevo maestro a quien tendrán que escuchar [Calvino]. **tierra del aquilón**—Babilonia (cap 1:15). **23.** Perdida la esperanza de influir en el pueblo, se vuelve a Dios. **el hombre no es señor de su camino**—(Proverbios 16:1; 20:24; Santiago 4:13, 14). Yo sé, oh Jehová, que la marcha del conquistador babilonio contra mí no depende de su albedrío, sino que está gobernado por ti. Jeremías se expresa así porque se identifica con el pueblo

(Isaías 10:5–7; véase v. 19). **que camina**—cuando camina, esto es, cuando se propone emprender algo. **ordenar sus pasos**—para lograr próspero suceso (Salmo 73:23). **24, 25.** Puesto que mi nación debe ser corregida (pues la justicia lo requiere a causa de la enorme culpa de la nación), yo no desapruero todo su castigo, sino sólo pido que sea moderado (cap. 30:11; Salmo 6:1; 38:1); y que la plenitud de tu furor se derrame sobre los paganos invasores, por su crueldad para con tu pueblo. Cf. el Salmo 79:6, 7, que hay que atribuirlo al tiempo de la cautividad, cuyo autor repitió esto tomándolo de Jeremías. El imperativo “derrama” se usa en lugar del futuro, para expresar vívidamente la *certidumbre* de la predicción, y que la misma palabra de Dios efectúa sus mismas declaraciones. De conformidad con ella, los judíos fueron restaurados después de ser *corregidos*; los babilonios tuvieron que ser completamente extinguidos. **no te conocen ... invocan tu nombre**—el *conocimiento* de Dios es el principio de la piedad; *invocarlo*, es el fruto. **se comieron a Jacob**—Le recuerda a Dios la distinción que él mismo ha hecho entre su pueblo, al cual representa *Jacob*, y los paganos extranjeros, *Corrígenos* como a tus adoptivos hijos, descendientes de Jacob; y destrúyelos a ellos como a desechados (Zacarías 1:14, 15, 21).

## CAPITULO 11

**Vers. 1–23.** EPITOME DEL PACTO HALLADO EN EL TEMPLO EN EL REINADO DE JOSIAS. JUDA LO DESOBEDECE. LA CONSIGUIENTE IRA DE DIOS A CAUSA DE ELLO. **2. Oíd**—Había otros además de Jeremías que tenían que promulgar la voluntad de Dios al pueblo; los sacerdotes tenían el deber de leerle la Ley (Malaquías 2:7). **de este pacto**—alusión al libro de la Ley hallado en el templo por el sumo sacerdote Hilcías, cinco años después del llamamiento de Jeremías al ministerio profético (2 Reyes 22:8 a 23:25). **3.** (Deuteronomio 27:26; Gálatas 3:10). **4. el día**—esto es, *cuando* el pacto sinaítico fué celebrado algún tiempo después del éxodo, pero están vinculados de tal manera los dos sucesos que se consideran como uno **horno de hierro**—(Deuteronomio 4:20; 1 Reyes 8:51). “Horno” expresa una severa prueba; “hierro”, su larga duración. El horno era *de tierra, no de hierro* (Salmo 12:6); un horno con calor y duración suficiente para derretir aun el hierro. La liberación de ellos de tal prueba agrava su presente culpa. **ejecutad aquéllas**—esto es, las palabras del pacto (v. 3). **y me**—(Levítico 26:3, 12). **5. juramento**—(Salmo 105:9, 10). **como este día**—Estas son las palabras terminantes de Dios dirigidas a los israelitas cuando los sacó de la tierra de Egipto: “Obedeced, etc., para que os pueda cumplir *en este tiempo* la promesa que les hice a vuestros padres, etc., de darles” etc. [Maurer]. La *Versión Inglesa* hace que las palabras sean aplicables *al tiempo de Jeremías*: “Como vosotros veis en este tiempo que la promesa de Dios ha sido cumplida”, a saber, la toma de Canaán por Israel. **Amén, oh Jehová**—Estas palabras están tomadas de Deuteronomio 27:15–26, con las cuales Jeremías admite que las maldiciones pronunciadas allí son justas (véase v. 3). **6.** Jeremías tenía que hacer una gira profética por todo Judá para proclamar en todas partes las amenazas contenidas en el libro de la Ley hallado en el templo. **Oíd ... ponedlas por obra**—(Romanos 2:13; Santiago 1:22). **7. madrugando**—(cap. 7:13). **8. imaginación**—más bien, *obstinación*. **traeré**—las palabras “hasta el día de hoy” (v. 7), confirman la *Versión Reina-Valera* más bien que la de Rosenmuller: “Yo *traje* sobre ellos”. **las palabras**—las amenazas (v. 3; Deuteronomio 27:15–26). **9. conjuración**—una *deliberada* confabulación contra Dios y la reforma de Josías. Su idolatría no es el resultado de un apresurado impulso (Salmo 83:5; Ezequiel 22:25). **11. clamarán a mí**—en contraste con “clamarán a los dioses” etc. (v. 12). **y no los oiré**—(Salmo 18:41; Proverbios 1:28; Isaías 1:15; Miqueas 3:4). **12. clamarán a los dioses ... no los podrán salvar**—(Deuteronomio 32:37, 38). Véase con este versículo y el principio del v. 13, el cap. 2:28. **en el tiempo de su mal**—es decir, *de su calamidad* (cap. 2:27). **13. ignominia**—hebreo *vergüenza*, quiere decir que el ídolo no sólo es

vergonzoso, sino que es la *esencia* de todo lo que es vergonzoso (cap. 3:24; Oseas 9:10), el cual traerá vergüenza y confusión sobre vosotros mismos. [Calvino]. **14.** Hay aquí una progresión tal de culpabilidad que no es posible que se siga intercediendo en su favor (Exodo 32:10; la *versión caldea* dice: “deja de orar”; cap. 7:16; 1 Samuel 16:1; 15:35; 1 de Juan 5:16). Nuestro entendimiento debiera estar de acuerdo con Dios en todo lo que él hace, aun en el rechazo de los réprobos. **en su aflicción**—a causa de su cuita. Otros MSS. dicen “en el tiempo de su angustia”, que es una glosa del v. 12, **15. mi amado**—mi pueblo elegido, la Judea; esto agrava su ingratitud (cap. 12:7). **abominaciones muchas**—(Ezequiel 16:25). Más bien, “la grande (o múltiple) enormidad”; liter., *la enormidad, la múltiple*, que convirtió su culto de Dios en el templo en un escarnio (véase 7:10; Ezequiel 23:39). [Henderson]. **las carnes santas**—(Hageo 2:12–14; Tito 1:15), a saber, *los sacrificios*, que, por culpa de los judíos, ya no eran *santos*, esto es, aceptos a Dios. De consiguiente, los sacrificios en que descansaban ya no los protegerán. Judá está representada como la esposa de un sacerdote, que, a causa de haber adulterado, ha perdido su derecho a participar de la carne de los sacrificios, y no obstante se jacta al mismo tiempo de su prerrogativa [Horsley]. **en tu maldad te gloriaste**—liter., “cuando tu maldad está cerca”. Piscator traduce: “Cuando tu calamidad está cerca (de acuerdo con las amenazas de Dios), tú te glorías” (contra Dios, en lugar de humillarte). La *Versión Reina-Valera* está mejor. (Véase Proverbios 2:14). **16. llamó ... tu nombre**—te hizo. **oliva**—(Salmo 52:8; Romanos 11:17). La “oliva” fué escogida para representar la adopción de Judá por la *libre gracia* de Dios, pues su aceite es imagen de *riqueza* (véase Salmo 23:5; 104:15). **a la voz de gran palabra**—o “*al ruido*”, etc., esto es, al *tumulto* del ejército invasor (Isaías 13:4). [Maurer]; o, más bien, “con el sonido de una poderosa voz”, a saber, la de Dios, o sea el *trueno*; de esta manera no hay confusión de metáforas. El árbol alcanzado por el rayo se incendia, y las ramas se rompen a un mismo tiempo [Houbigant] **17. te plantó**—(Caps. 2:21; Isaías 5:2). **a sí mismos**—el delito del pecador redundaba en su propio daño (Nota. cap. 7:19). **18–19.** Jeremías aquí se aparta de su asunto para llamar la atención al complot de sus convecinos de Anatot para atentar contra su vida. El nada había sospechado hasta que Dios se lo reveló (cap. 12:6). **Jehová ... me hiciste**—El cambio de la tercera persona a la segunda concuerda con los excitados sentimientos del profeta. **entonces**—cuando mi vida corría peligro. **sus obras**—las de los vecinos de Anatot. El que los alude de esta manera antes de mencionar sus nombres, se debe a su conmoción. **19. cordero**—liter., cordero favorito, como el que los *judíos* tenían frecuentemente en sus casas para que sus hijitos jugasen con ellos; es ésa una costumbre que aún tienen los árabes (2 Samuel 12:3). Los propios amigos *intimos* del profeta se habían confabulado contra él. El lenguaje es exactamente el mismo que el aplicado al Mesías (Isaías 53:7). Cada profeta y patriarca ejemplificaba en su persona uno o más rasgos de los múltiples atributos y sufrimientos del Mesías, lo mismo que les ha sucedido a los santos después de su venida (Gálatas 2:20; Filipenses 3:10; Colosenses 1:24). Esto es aplicable a los más experimentados en testificar de Cristo. **de signos**—(cap. 18:18). **el árbol con su fruto**—liter., *en su fruto o alimento*, esto es, mientras tiene su fruto. Expresión proverbial para expresar la destrucción de la causa y el efecto simultáneamente. El hombre es el árbol; su enseñanza, el fruto. Destruyamos al profeta, y sus profecías, a saber, las que amenazaban con la destrucción de la nación, las que tanto los ofendían. Véase Mateo 7:17, que también se refiere a los *profetas* y a sus doctrinas. **20. sondas ... el corazón**—(Apocalipsis 2:23). **descubierto**—encomendado *mi causa*. El deseo de venganza de Jeremías no era personal, sino ministerial, el cual era conforme al propósito de Dios, que se lo había revelado a él; sus enemigos lo eran suyos y de Dios (Salmo 37:34; 54:7; 112:8; 118:7). **21. No proféticos**—(Isaías 30:10; Amós 2:12; Miqueas 2:6). Si Jeremías no hubiese proferido sus denunciadoras predicciones, ellos no se hubieran confabulado contra él. Nadie se sentía más amargado que sus mismos convecinos. Compárese la

conducta de los nazarenos para con Jesús (Lucas 4:24–29). **22.** La retribución de su planeado asesinato será en especie, exactamente como en el caso del Mesías (Salmo 69:8–28). **23.** (Cap. 23:12). **el año de su visitación**—La *Versión de los Setenta* traduce “en el año de su ...”, etc.; esto es, en el tiempo cuando yo los visite en ira. Jerónimo apoya a Valera, “Año” significa frecuentemente *un tiempo indeterminado*.

## CAPITULO 12

**Vers. 1–17.** CONTINUACION DEL ASUNTO DEL FINAL DEL CAP. 11. Jeremías se aventura a debatir con Jehová tocante a la prosperidad de los malvados que se habían confabulado para quitarle la vida (vv. 1–4), en respuesta, se le dice que tendrá que soportar cosas peores, y eso de sus parientes (vv. 5, 6). Los más graves juicios, sin embargo vendrían sobre el pueblo infiel (vv. 7–13). después, sobre las naciones que habían cooperado con los caldeos en la guerra contra Judá, pero con una promesa de misericordia así que se arrepintiesen (vv. 14–17). **1.** ((Salmo 51:4). **hablaré**—Permíteme tan sólo *que razone mi caso ante ti*: que te pregunte las causas por las cuales esos malvados que se confabularon para quitarme la vida prosperan (véase Job 12:6; 21:7; Salmo 37:1, 35; 73:3; Malaquías 3:15). Es justo que cuando algunos actos de la Providencia de Dios despierten en nosotros pensamientos atrevidos, confirmemos nuestro entendimiento *adelantándonos*, como Jeremías, *a justificar a Dios aun antes de conocer las razones* de sus proceder. **2. progresaron**—Tú les diste sólidas habitaciones y acrecentaste su prosperidad **cercano estás tú en sus bocas ... lejos de sus riñones**—(Isaías 29:13; Mateo 15:8). Eran hipócritas. **3. me conoces** (Salmo 139:1). **probaste mi corazón**—(Cap. 11:20). **para contigo**—esto es, que está completamente consagrado a ti: lo que forma un agudo contraste con los hipócritas (v. 2), “cercano en sus bocas, y lejos de sus riñones”. Siendo ello así ¿cómo es que yo lo paso tan mal, y ellos tan bien? **arráncalos**—Es una metáfora tomada de un bien “arraigado árbol” (v. 2). **señálalos**—liter, *sepáralos o apártalos* como consagrados. **día de la matanza**—(Santiago 5:5). **4. estará desierta**—“Llorará la tierra” (*Versión Inglesa*). Es una personificación (cap. 14:2; 23:10), **por la maldad**—(Salmo 107:34). **los ganados**—(Oseas 4:3). **no verá él nuestras postrimerías**—Jehová no sabe lo que nos va a suceder (cap. 5:12). [Rosenmuller]. Así la *Versión de los Setenta* (Salmo 10:11; Ezequiel 8:12; 9:9). Más bien, “*el profeta* (Jeremías, al cual se refiere todo el contexto) es el que no verá nuestro fin.” No necesitamos, por tanto molestarnos por sus ignominiosas predicciones. No seremos exterminados, como él dice (cap. 5:12, 13). **5.** Jehová responde a la queja de Jeremías. **caballos**—esto es, los de a caballo; es argumento *a fortiori*, una frase proverbial. Los daños que te hicieron tus convecinos de Anatot (“los de a pie”) son pocos comparados con los que te van a infligir los de Jerusalén (“los de a caballo”); si los primeros te *causaron*, ¿cómo podrás contender con el rey, la corte y los sacerdotes, en Jerusalén **donde estabas quieto, y te cansaron?**—La *Versión Inglesa* completa así el pensamiento con palabras en bastardilla para que responda a la cláusula paralela de la primera parte del versículo; sin embargo, el paralelismo se mantiene suficientemente con una elipsis menor: “Si sólo confías en una tierra de paz”. [Maurer] **hinchazón del Jordán**—En la época de la cosecha y anteriormente (abril y mayo) se desborda (Josué 3:15) e inunda el valle llamado de Ghor o “el *orgullo* del Jordán”, a saber, sus arboladas orillas, en las que abundan los *leones* y otras fieras (cap. 49:19; 50:44; Zacarías 11:3; véase 2 Reyes 6:2). Dice Maundrell que las orillas del Jordán entre el Mar de Tiberias y el lago Merón se hallaban tan densamente cubiertas de árboles que uno no puede ver el río a causa de la espesura de los árboles. Si únicamente te sientes seguro en la campiña, ¿cómo harás cuando caigas en las agrestes guaridas de las fieras? **6. aun tus hermanos**—Como en el caso de Cristo (Salmo 69:8; Juan 1:11; 7:5; véase con el cap. 9:4; 11:19, 21; Mateo 10:36). La piedad hasta irritará a los impíos de la misma familia. **dieron voces en pos de ti**—(Isaías 31:4). Jerónimo traduce: “claman

en pos de ti en alta voz”. **no los creas, cuando bien te hablaren**—(Proverbios 26:25). **7. He dejado mi casa**—Jehová abandonará su templo y a su pueblo peculiar. La mención del estrecho lazo que los unía a Dios, como suyos que eran hasta recientemente, aumenta su ingratitud, y demuestra que sus pasados privilegios no impedirán el que Dios los castigue. **lo que amaba mi alma**—imagen tomada de una *mujer* casada (cap. 11:15; Isaías 54:5). **8. fué para mí**—*se ha hecho* para mí; se ha comportado conmigo como león que ruga a un hombre, de forma que éste se aleja del sitio desde donde lo oye bramar; así me alejaré de mi pueblo, otrora amado, mas ahora objeto de aborrecimiento a causa de sus rebeldes gritos contra mí. **9. ave de muchos colores**—Muchos traducen “una fiera, la hiena”; la correspondiente palabra árabe significa hiena; así la *Versión de los Setenta* Pero el hebreo, en otros pasajes, siempre significa “*un ave de rapiña*”. El hebreo “de muchos colores” procede de una raíz que significa “colorear”, que corresponde a la expresión judía *mezclar* con el paganismo el ritual mosaico, enteramente *distinto* de aquél. Las naciones vecinas de la Judea, *aves de rapiña* como ella, (ya que se asemejó pecaminosamente a ellas), estaban prontas a darle el zarpazo, **reuníos ... bestias del campo**—Se dice que los caldeos reunieron a todos los pueblos paganos como aliados contra Judá (Isaías 56:9); Ezequiel 34:5). **10. pastores**—los jefes de Babilonia (Véase v. 12; cap. 6:3). **mi viña**—(Isaías 5:1, 5). **hollaron mi heredad**—(Isaías 63:18). **11. lloró sobre mi**—esto es, delante *de mi*. Eichorn traduce “a causa de mí”, porque yo la entregué a la desolación (v. 7). **no hubo hombre que mirase**—ninguno hubo que, mediante el arrepentimiento y la oración, tratase de aplacar la ira de Dios. O: “*sin embargo*, nadie lo toma a pecho”; como en el cap. 5:3. [Calvino]. **12. lugares altos**—antes había amenazado a las llanuras; ahora, a las colinas. **desierto**—no un despoblado desierto, sino las tierras altas de pastores, situadas entre la Judea y la Caldea (cap. 4:11). **13.** Descripción detallada de la devastación del país (Miqueas 6:15). **se avergonzarán de vuestros frutos**—El cambio de personas, al pasar del discurso indirecto al directo, es frecuente en los profetas. Equivale a: “Seréis avergonzados ante el desengaño experimentado por lo exiguo de vuestra cosecha” **14–17.** Profecía referente a las naciones limítrofes: los sirios, los ammonitas, etc., quienes cooperaron a la ruina de Judá; esos compartirán su ruina; y cuando los judíos se conviertan, ellos tendrán parte en la futura restauración. Esta es una breve anticipación de las predicciones de los caps. 47, 48 y 49. **14. tocan**—(Zacarías 2:8). **los arrancaré ... de Judá**—(Véase el fin del v. 16). Durante los trece años que los babilonios sitiaron a Tiro, Nabucodonosor, luego que hubo sometido la Celesiria o Coele Siria, subyugó a Ammón, Moab, etc., y, finalmente, a Egipto (Josefo, *Antigüedades*, 10, 9, sec. 7). En la restauración de estas naciones hubieron de cambiar lugares con los judíos, con lo cual éstos vinieron a quedar en medio de aquéllos, lo cuales estarán, al ser restaurados, en medio de los judíos en carácter de prosélitos del verdadero Dios (véase Miqueas 5:7; Zacarías 14:16). “Arrancarlos” a saber, las naciones gentiles, en mal sentido. “Arrancar a Judá”, en buen sentido, se usa para expresar la fuerza que se necesitaba para sacar a Judá de la tiranía de esas naciones por las que habían sido hechos cautivos, o a las que habían huído; de otra manera, nunca habrían dejado a Judá que se fuese. Anteriormente se le había prohibido que rogase por la masa del pueblo judío; pero aquí consuela al resto de los elegidos que estaban entre ellos. Hagan los judíos lo que hicieren, Dios se mantiene fiel a su pacto. **15.** Es ésta una promesa aplicable a Judá lo mismo que a las naciones especificadas (Amós 9:14). En cuanto a Moab véase cap. 48:47; y en lo que toca a Ammón, cap. 49:6; **16. jurar en mi nombre**—(Cap. 4:2; Isaías 19:18; 65:16); esto es, confesar solemnemente al verdadero Dios. **prosperados**—espiritual y temporalmente; establecidos en seguras habitaciones (véase cap. 24:6; 42:10; 45:4; Salmo 87:4, 5; Efecios 2:20, 21; 1 Pedro 2:5). **17.** (Isaías 60:12).

## CAPITULO 13

**Vers. 1–27. PROFECIA SIMBOLICA** (vv. 1–7). Muchos de estos actos figurados, no siendo posibles ni probables ni decorosos, parecen haber existido tan sólo en la mente del profeta como parte de su visión interior. [Así Calvino]. El mundo en que Jeremías se movía no era el sensible, sino el espiritual. Los actos interiores, sin embargo, siempre y cuando ello era posible y propio, se materializaban con su ejecución externa, mas no siempre ni necesariamente sucedía eso. El acto interno hacía que una simple declaración fuese más impresiva, al par que presentaba el asunto cuando se extendía a través de grandes porciones de tiempo y espacio más concreto. La interrupción del deber oficial por Jeremías para realizar un viaje de más de seiscientos cuarenta y tres kilómetros y medio entre la ida y el regreso, no es probable que haya tenido *literal* realización. **1. cíñelo sobre tus lomos**—lo que expresa la intimidad con que Jehová había vinculado a Israel y a Judá consigo mismo (v. 11). **lino**—lo que indica que era la prenda *más interior*, inmediata al cuerpo; no la más externa. **no lo meterás en agua**—con lo que se significa que la suciedad moral de su pueblo es semejante a la literal de una prenda llevada constantemente inmediata al cuerpo, sin lavarla (v. 10). Grocio entiende que se trata de una prenda no blanqueada al sol, sino de una dejada en su natural aspereza, a semejanza de Judá, que, no teniendo belleza, había sido adoptada por la sola gracia de Dios (Ezequiel 16:4–6). “Ni fuiste lavada con *agua*” **4. Eufrates**—Henderson, con la mira de sostener el concepto de que el acto de Jeremías era externo, piensa que la voz hebrea “Frath” aquí es *Efrata*, nombre original de Belén, a nueve kilómetros y medio al sur de Jerusalén, un viaje que Jeremías fácilmente podía hacer. El no haberse agregado la palabra “río”, que generalmente precede a *Frath*, cuando significa Eufrates, favorece esta opinión. Pero yo prefiero la *Versión Inglesa* (o de Valera). El *Eufrates* lo describe como cercano a Babilonia, y el futuro lugar del destierro de los judíos. **concauidad**—típico de las prisiones en que los judíos habían de ser encerrados. **una peña**—algún peñasco bien conocido. Una región estéril, tal era aquella a la que los judíos fueron llevados (véase Isaías 7:19). [Grocio]. **6. al cabo de muchos días**—se le dió tiempo suficiente para que el cinto se volviese inservible para usarlo. De igual modo, los judíos, con el decurso del tiempo, se corrompieron con la idolatría de los paganos del contorno, hasta el punto de que dejaron de ser testigos de Jehová. Deben, por lo tanto, ser desechados como un cinto estropeado o echado a perder. **9.** (Levítico 26:19). **10. imaginaciones**—más bien, *obstinación*. **11.** (cap 33:9; Exodo 19:5). **honra**—un ornamento para gloriarme en él. **12.** Nueva figura. **¿No sabemos ... de vino?**—En *oriente* se usan los odres, hechos generalmente del cuero de la cabra. Puesto que éstos se usaban para agua, leche y otros líquidos, lo que el profeta dijo, de que todos ellos serían llenos *de vino*, no era un axioma ni literalmente como la vilipendiosa respuesta judía insinuaba. El sentido *figurado*, que es lo que principalmente Jeremías quiso dar a entender, fingieron no entenderlo. Así como el vino embriaga, así la ira y los juicios de Dios los reducirán a un estado de tan desesperada distracción, que se precipitarían hacia su propia ruina (cap. 25:15; 49:12; Isaías 51:17, 21, 22; 63:6). **13. David ... se sientan ... su trono**—liter, que se sientan *en lugar de David sobre su trono*; lo que denota la sucesión de la familia de David (cap. 22:4). **a todos**—sin ninguna distinción de rango. **14. quebrantarélos**—(Salmo 2:9). Como a una vasija de barro (Apocalipsis 2:27). **15. no os elevéis**—el orgullo fué la causa de su contumacia, como la humildad es el primer paso hacia la obediencia (v. 17; Salmo 10:4). **16. Dad gloria**—mostrad por el arrepentimiento y la obediencia a Dios que reverenciáis su majestad. En efecto, Josué exhortó a Acán a que “diese gloria a Dios” mediante la confesión de su delito, y por ese medio demostrase que reverenciaba al Dios omnisciente. **tropiecen**—figura tomada de los viajeros que dan un traspié de noche y caen en un fatal abismo (Isaías 5:30; 59:9; 10; Amós 8:9). **montes de oscuridad**—liter., montes de crepúsculo, los que proyectan tan oscura sombra, que el viajero tropieza contra una roca, por no haber alcanzado a verla (Juan 11:10; 12:35).



**sombra de muerte**—en la más densa oscuridad; *sombra mortal* (Salmo 44:19). *Luz y tinieblas* son imágenes de prosperidad y adversidad, respectivamente. **17. oyereis**—mi exhortación. **en secreto**—como uno que llora y se humilla a causa del pecado de ellos, no condenándolos por creerse justo a sí mismo (Filipenses 3:18). **soberbia**—(Nota v. 15; Job 33:17). **el rebaño**—(v. 20), del mismo modo que a los reyes y jefes se les llama *pastores*. **18. al rey**—Joaquín o Jeconías. **la reina**—la reina madre, que, como el rey no tenía más de 18 años, ejercía el poder supremo. Era *Nehusta*, hija de Elnatán, llevada cautiva con Joaquín por Nabucodonosor (2 Reyes 24:8–15). **Humillaos**—esto es, seréis humillados o derribados (cap. 22:26; 28:2). **la corona**—más bien “*los ornamentos de vuestras cabezas*”. **19. las ciudades del mediodía**—a saber, el *sur de Judea*; lo más alejado del enemigo, que avanzaba del norte. **fueron cerradas**—esto es, abandonadas (Isaías 24:10), de suerte que no quedará nadie para volver a abrir las puertas a los viajeros y comerciantes [Henderson.] Más bien, tan bien cerradas están por las fuerzas de Nabucodonosor, enviadas de antemano (2 Reyes 24:10, 11), que el enemigo no permitirá que nadie salga (cf. v. 20). **toda**—liter., *enteramente*. **20. del aquilón** (norte)—Nabucodonosor y su hostil ejército (cap. 1:14; 6:22). **el rebaño ... te fué dado**—Jeremías, asombrado por la despoblación causada por las fuerzas de Nabucodonosor, se dirige a Jerusalén (*un nombre de multitud* que explica la mezcla de plural y singular, vuestros ojos ... te ... tu gloria), v pregunta dónde están sus habitantes (v. 17. “rebaño”) que Dios le había dado. **21. príncipes y cabeza**—liter., *príncipes para que sean cabezas, o sobre tu cabeza*, a saber, los caldeos. Tradúzcase, más bien, “¿qué dirás cuando Dios los coloque (a los enemigos v. 20) sobre ti. visto que tú misma los has acostumbrado a (estar) contigo como *amantes tuyos en los lugares altos*, liter., a tu cabeza?” Tú no puedes decir que Dios te haga injusticia, visto que diste ocasión para que así proceda contigo, por tu avidez en mantener *relaciones íntimas* con ellos. Véase cap. 2:18, 36; 2 Reyes 23:29, tocante a la liga de Judá con Babilonia. la que indujo a Josías a marchar contra Faraón-necao, cuando éste estaba por atacar a Babilonia [Maurer]. **dolores**—angustias, penas. **22. cuando dijeres**—relaciónese este versículo, con ¿qué dirás tú? (v. 21). **descubiertas tus faldas**—esto es, le son levantadas para exponer a la persona (v. 26; Isaías 3:17; Nahum 3:5). **desnudos tus calcañares**—las sandalias se aseguraban mediante correas que iban del calcañar al empeine del pie. El hebreo dice: son violentamente manejados o “desgarrados”; esto es, tú estás expuesta a la ignominia. Figura de una adúltera. **23. el negro**—el cusita de Abisinia. El hábito es una segunda naturaleza. Como es moralmente imposible el que los judíos puedan alterar sus inveterados hábitos de pecar, no resta sino la aplicación de un castigo extremo: su expatriación (v. 24). **24.** (Salmo 1:4). **al viento**—delante del viento. **del desierto**—donde éste barre con todo, sin que lo detenga ningún obstáculo. **25. la porción de tus medidas**—la porción que yo te he medido (Job 20:29; Salmo 11:6). **confiaste en la mentira**—(v. 27), en los falsos dioses y las alianzas con los ídólatras extranjeros. **26. descubriré ... delante de tu cara**—más bien, “levantaré tus faldas sobre tu faz” o *cabeza*; hecho a modo de ignominia a las mujeres cautivas y a las meretrices (Nahúm 3:5). El castigo de los judíos sería el correspondiente a su delito. Así como su pecado había sido cometido en los lugares más públicos, así Dios los expondría al desprecio de otras naciones de la manera más manifiesta (Lamentaciones 1:8). **27. tus relinchos**—(Cap. 5:8), figura tomada de la lujuria de los caballos; la avidez por los ídolos rebaja al ídólatra al nivel del bruto. **los collados**—donde, por estar más próximos al cielo, se creía que los sacrificios eran más aceptables a los dioses. **¿No serás al cabo limpia? ¿hasta cuándo?**—Liter., *Tú no quieres que se te limpie. ¿Por cuánto tiempo (has de seguir así) todavía?, (así el v. 23)*. Jeremías niega la posibilidad moral de que uno endurecido por tan largo tiempo en el pecado llegue a limpiarse pronto. Pero véase el cap. 32:17; Lucas 18:27.

## CAPITULO 14

**Vers. 1–22. PROFECIAS CON MOTIVO DE UNA SEQUIA ENVIADA COMO JUICIO SOBRE JUDEA.** **1.** Liter., “Lo que fué la palabra de Jehová a Jeremías tocante”, etc. **sequía**—Liter., *retención*, a saber, de la lluvia (Deuteronomio 11:17; 2 Crónicas 7:13). La razón por la cual debió usarse esta palabra especialmente en relación con la detención de la *lluvia* en estas regiones, es porque el agua es la más necesaria de todas las cosas. (cap. 17:8, margen de la *Versión Inglesa*). **2. puertas**—*el lugar de público concurso* en cada ciudad ofrecía un triste aspecto, por no ser ya frecuentado (Isaías 3:26; 24:4). **oscurecieron**—es decir, *están de duelo* (pues el color negro es indicio de tristeza) (cap. 8:21). **en tierra** inclinados hacia ella. **el clamor**—de angustia (1 Samuel 5:12; Isaías 24:11). **3. criados**—sus domésticos. **lagunas**—o cisternas para recoger el agua llovida, frecuentes en el oriente, donde no hay manantiales.  **cubrieron sus cabezas**—(2 Samuel 15:30). Una señal de humillación y luto. **5.** Los animales de toda especie se ven reducidos a extrema necesidad por falta de alimento. La cierva, famosa por su afecto a su cría, la abandona. **6. los asnos monteses**—trepaban a “los lugares altos”, donde *aspiran* los fuertes vientos frescos para aliviar su sed. **sus ojos**—con “altos” la hierba o el agua, ahora “se les ofuscan”. **chacales**—la alusión, es, más bien, a las grandes boas y pitones, que levantan verticalmente, hasta una altura de tres o cuatro metros, parte de su cuerpo, para observar por sobre los arbustos que los rodean, el terreno vecino, y aspirar el aire, bien abierta la boca. Estas serpientes gigantes dieron lugar a las difundidas nociones de que tipificaban el diluvio y todos los agentes destructivos, bajo la forma de un dragón o de una serpiente monstruosa; de ahí el que los templos de los dragones se encuentran siempre cerca del agua, en Asia, Africa y en Bretaña, como, por ejemplo, en Abury, Wiltshire; y el que un símbolo del arca esté frecuentemente asociado con el dragón como el preservador de las aguas. [*Enciclopedia Bíblica de Kitto*] **7. haz**—lo que te pedimos; intervén para que cese la sequía. Jeremías aboga en nombre de la nación (Salmo 109:21). Así, “haz por nosotros”, se usa de una manera absoluta en 1 Samuel 14:6. **por amor de tu nombre**—“porque *nuestras* apostasías son tantas”, que no podemos rogarte por amor de *nuestras* acciones, sino por la gloria de *tu* Nombre; no sea que si tu no nos ayudas, se diga que es por falta de poder en ti (Josué 7:9; Salmo 79:9; 106:8; Isaías 48:9; Ezequiel 20:44). La misma apelación a la misericordia de Dios “por amor de su Nombre”, como nuestra única esperanza, desde que nuestro pecado nos impide confiar en nosotros mismos, ocurre en el Salmo 25:11. **8.** (cap. 17:13). **Esperanza de Israel**—La alusión no es a la fe de *Israel*, que había casi desaparecido, sino a la promesa y al pacto eterno de *Dios*. Nadie, fuera del verdadero Israel, hace de Dios su verdadera “esperanza”. **que se aparta**—Al viajero poco se le da por la tierra donde se detiene sólo una noche; pero tú has prometido habitar siempre en medio de tu pueblo (2 Crónicas 33:7, 8). Maurer traduce: “extiende”, a saber, *su tienda*. **9. atónito** semejante a un “hombre fuerte”, capaz de ayudar en otro tiempo (Isaías 59:1); pero ahora, aturdido por una repentina calamidad, la esperanza cifrada en él se ha desvanecido. **estás entre nosotros**—(Exodo 29:45, 46; Levítico 26:11, 12). **invocado tu nombre**—(Daniel 9:18, 19) como pueblo peculiarmente tuyo (Deuteronomio 9:29). **10.** Respuesta de Jehová a la oración (vv. 7–9; cap. 2:23–25). **Así**—*en gran medida*. **amaron**—(Cap. 5:31). **ni detuvieron sus pies**—no obedecieron el mandamiento de Dios; “detén tus pies” (cap. 2:25), a saber, de seguir tras los ídolos. **acordarás de la maldad de ellos**—(Oseas 8:13; 9:9). Tan grande es su pecado que Dios tiene que castigarlos. **11.** (Cap. 7:16; Exodo 32:10). **12. no oír**—porque sus oraciones son hipócritas; sus corazones todavía son idólatras. Dios nunca rehusa oír las oraciones sinceras (cap. 7:21, 22; Proverbios 1:28; Isaías 1:15; 58:3). **cuchillo, y hambre y con pestilencia**—los tres juicios más dolorosos a la vez; cualquiera de ellos sería suficiente para labrar su ruina (2 Samuel 24:12, 13). **13.** Jeremías alega que buena parte de la culpa de su pueblo se debe a la influencia de los falsos profetas. **paz verdadera**—sólida y duradera paz. Liter., *paz de verdad* (Isaías 39:8). **14.** (Cap.

23:21). **15.** (Cap. 5:12, 13) **dicen: Cuchillo ni hambre ... Con cuchillo y con hambre serán consumidos**—serán retribuidos con la misma moneda tanto los falsos profetas como sus oyentes (v. 16). **16. no ... quien los entierre**—(Salmo 79:3). **derramaré su maldad**—esto es, el castigo merecido por su maldad (cap. 2:19). **17.** (cap. 9:1; Lamentaciones 1:16). Jeremías quiere llorar incesantemente por las calamidades que vendrán sobre su nación (llamada “virgen”, por no haber estado jamás hasta entonces bajo el yugo extranjero), (Isaías 23:4). **18. si salgo al campo**—esto es, si emigrare a una tierra de deportación. Horsley traduce: “ir traficando a través de la tierra (cap. 5:31; 2 Corintios 4:2; 2 Pedro 2:3), y no recibir conocimiento”, (esto es, y no prestar atención a las miserias que vean sus ojos (Isaías 1:3; 58:3). En caso de retener el sentido *literal* del verbo hebreo, yo interpretaría las palabras como la *Versión Inglesa*, refiriéndolas a la deportación a Babilonia; así, “el profeta y el sacerdote tendrán que ir a tierra extraña para ejercer su tráfico religioso” (Isaías 56:11; Ezequiel 34:2, 3; Miqueas 3:11). **19.** El pueblo ruega a Dios; a Jeremías se le prohíbe hacerlo. **nos quede cura**—(cap. 15:18). **paz y no hubo bien**—(cap. 8:15. **20.** (Daniel 9:8). **21. nos**—“el trono de tu gloria” puede que sea el objeto del verbo *deseches*: o “Sión” (v. 19). **trono de tu gloria**—*Jerusalén*, o el *templo*, llamado “escabel” y “habitación” de Dios (1 Crónicas 28:2; Salmo 132:5). **tu pacto**—(Salmo 106:45 Daniel 9:19). **22. vanidades**—los ídolos (Deuteronomio 32:21). **llover**—(Zacarías 10:1, 2). **cielos**—a saber, *por sí mismos*, sin Dios (Mateo 5:45; Hechos 14:17); ellos no son la primera causa y no deben ser deificados, como lo eran por los paganos. La copulativa “y” favorece la explicación de Calvino: “Ni aun los mismos cielos pueden dar lluvia, mucho menos las vanidades de los ídolos”. **¿No eres tú ...?**—es decir, ¿el que puedes dar lluvia?

## CAPITULO 15

### Vers. 1–21. RESPUESTA DE DIOS A LA ORACION INTERCESORA DE JEREMIAS. 1.

**Moisés ... Samuel**—Varones eminentes por sus intercesiones (Exodo 32:11, 12; 1 Samuel 7:9; Salmo 99:6). **con**—no podría ser favorablemente inclinada hacia ellos. **de delante de mí**—Dios habla como si el pueblo estuviera presente delante de él con Jeremías. **2. muerte**—plaga mortal (cap. 18:21; 43:11; Ezequiel 5:2, 12; Zacarías 11:9). **3. enviaré**—(Levítico 26:16). **géneros**—de castigos. **4. entregarélos a ser agitados**—(Deuteronomio 28:25; Ezequiel 23:46). Más bien, “los entregaré a la *vejación*”. Haré que vaguen de forma que en ninguna parte tengan reposo [Calvino]. (2 Crónicas 29:8, “turbación” en el margen de la *V. I.* es “conmoción”). **a causa de Manasés**—ya muerto, pero los efectos de sus pecados todavía subsistían. ¡Cuánto mal puede causar un mal hombre! Sus malos frutos pueden subsistir aun después de haberse él arrepentido y sido perdonado. Pues el pueblo había seguido su mal ejemplo desde entonces; y sólo por la larga paciencia de Dios las consecuencias penales habían sido suspendidas hasta el presente. (Véase 1 Reyes 14:16; 2 Reyes 21:11; 23:26; 24:3, 4). **5. o quien.. preguntar por tu paz**—¿quién se de tendrá (al pasar) para *saludarte*? (para desearte “paz”). **6. estoy cansado de arrepentirme**—(Oseas 13:14; 11:8). Tan frecuentemente me he *arrepentido* del mal con que he amenazado (cap. 26:19; Exodo 32:14; 1 Crónicas 21:15), perdonándoles, sin que mi tolerancia los moviese al arrepentimiento, que ahora no cambiaré de propósito (Dios por condescendencia habla a lo humano); pero ahora me vengaré de ellos. **7. aventador**—con tribulación (del latín *tribulum*, el trillo, para trillar), que separa la paja del trigo (Mateo 3:12). **puertas de la tierra**—esto es, los límites extremos de la tierra, por los cuales se entra y se sale. Maurer traduce: “aventaré”, es decir, los arrojaré “a las puertas de la tierra” (Nahum 3:13). “En las puertas”. La *Versión Inglesa* presenta la imagen de un hombre que limpia el grano con un aventador; éste se halla a la puerta de la era, al aire libre, para separar el trigo de la paja, aventándolo; así Dios amenaza a Israel con alejarlo de los límites de la tierra [Houbigant]. **8. sus viudas**—De mi pueblo (v. 7). **traje contra ellos**—pasado profético, por el futuro:

*Yo traeré. la madre y los hijos*—“madre” se toma como colectivo; después de las “viudas”, menciona, naturalmente, su privación de sus hijos, causada a las “madres” por “el despojador”; fué debido al número de muertos el que hubiese tantas “viudas” [Calvino]. Otros toman la palabra “madre”, como en 2 Samuel 20:19, como refiriéndose a *Jerusalén*, la metrópoli; “Yo he traído contra ellas, contra la madre, un joven despojador”, a saber, Nabucodonosor, enviado por su padre Nabopolasar, a rechazar a los invasores egipcios (2 Reyes 23:29; 24:1), y a ocupar la Judea. Pero el v. 7 demuestra que se refiere al futuro, no al pasado; y si la voz “viudas” se toma literalmente, también habrá que tomar en ese sentido la de “madre”. **a medio día**—la hora de más calor del día, cuando se suspendían las operaciones militares; de esta manera vendría a significar *inesperadamente*, respondiendo al paralelo “repentinamente”; *abiertamente*, como otros lo explican, no se acomodaría al paralelismo (véase Salmo 91:6). **sobre la madre**—“Haré que caigan sobre las madres que están a punto de verse privadas de sus hijos, *angustia* y terrores repentinos”. **sobre la ciudad**—terrores, más bien, *angustia, consternación*, de la raíz “calor”. Así traduce la *Versión de los Setenta*. **9. la que parió siete**—(1 Samuel 2:5). Como siete es el número perfecto, indica plenitud de fecundidad. **llenóse de dolor**—por no haberle quedado ni uno siquiera de sus hijos (v. 8). **su sol se le puso siendo aún de día**—la *fortuna* la abandonó en la *cumber de su prosperidad* (Amós 8:9). **avergonzada**—las madres (*ella* tiene sentido colectivo) se ven expuestas a la vergüenza de esperanzas defraudadas por la pérdida de sus hijos. **10.** (Cap. 20:14; Job 3:1, etc.). Jeremías parece que era de temperamento particularmente sensible; sin embargo, el Espíritu Santo lo capacitó para presentar su mensaje a costa de ser herida su sensibilidad por las enemistades de aquellos a quienes sus palabras habían ofendido. **hombre de contienda**—expuesto a tener contiendas con toda la tierra (Salmo 80:6). **Nunca les dí a logro**—un dicho proverbial, por “no les he dado motivo para que riñan conmigo” **11. De cierto**—Liter., *¿no será?*; esto es, seguramente será. **tus reliquias**—*el resultado final* de tu vida, que ahora te parece tan triste, terminará prósperamente. [Calvino]. Los que creen que ellos serán las reliquias sobrevivientes y que, tú perecerás, esos mismos fallecerán mientras que *tú subsistirás* y serás favorecido por los conquistadores [Junius], (cap. 40:4, 5; 39:11, 12). El Keri dice: “Yo te pondré en *libertad* (o como Maurer: Yo te confirmaré) para bien” (cap. 14:11 Esdras 8:22; Salmo 119:122). **que ... te salga a recibir**—de suerte que “te sea propicio; sí, que de su propio acuerdo *se anticipe a encontrarse* contigo con muestras de bondad”. [Calvino]. Yo prefiero esta traducción, por acomodarse con el suceso (cap. 39:11, 12; 40:4, 5). Gesenio, a causa del cap. 7:16; 27:18; Job 21:15, traduce (no sólo te aliviaré de las vejaciones de enemigo, sino) “que haré que tu adversario (que ahora te aflige) *se dirija a ti con ruegos*” (cap. 38:14; 42:2–6). **12. hierro**—más bien, *bronce* o *cobre*, el cual, mezclado con el “hierro” (por los cálibes, avecindados cerca del Ponto Euxinio, al norte lejos de Palestina) hacían el metal más duro, semejante a nuestro acero. ¿Pueden los judíos, aunque sean duros como el hierro común, quebrantar a los aún más duros *caldeos* del norte (cap. 1:14), semejantes al hierro de los cálibes, endurecido con el cobre? No, por cierto, [Calvino]. Henderson traduce: “¿Puede uno *quebrar* el hierro; (y aun más) el hierro del norte y el bronce?”—basado en el hecho de que la *Versión Inglesa* considera el *hierro* común no tan duro como el bronce. Pero no es *bronce*, sino una mezcla particular de *hierro* y *bronce* que se le representa como más duro que el *hierro común*, que entonces era probablemente de inferior contextura, debido a la ignorancia de los modos modernos de prepararlo. **13. tus riquezas ... pecados**—de la Judea, no de Jeremías. **sin ningún precio**—Dios arroja a su pueblo como *cosa de ningún valor* (Salmo 44:12). Por el contrario, Jehová cuando restaure a su pueblo, dice que dará a Egipto por su “*rescate*” (Isaías 43:3). **y en todos sus términos**—si se une con “tu riqueza ... y tesoros”, como también con “todos tus pecados”; su pecado y su castigo resultan proporcionados (cap. 17:3). **14. te**—Maurer sustituye el *te* por *los*,

aludiendo a “tus tesoros”. Eichorn sin necesidad, a causa de la *Siríaca* y la *Versión de los Setenta*, dice: “Te haré servir a tus enemigos”, palabras sin duda interpoladas del cap. 17:4. **fuego**—(Deuteronomio 32:22). **15. Tú lo sabes**—esto es, mi caso; ¡qué males me han hecho mis adversarios! (cap. 12:3). **véngame**—(Nota, cap. 11:20). El profeta, al pedir venganza, no miraba a sus sentimientos personales, sino a la causa de Dios; él expresa, por inspiración, la voluntad de Dios contra los impíos. Contrástese en este caso la ley con el evangelio (Lucas 23:34; Hechos 7:60). **No me tomes en la prolongación de tu enojo**—aunque has sido muy paciente para con ellos, no les permitas, sin embargo, que me quiten la vida. **por amor de ti sufro afrenta**—son las mismas palabras de antitipo Jesucristo (Salmo 69:7; 22–28), están de acuerdo con la oración de Jeremías en el principio de este versículo. **16. las comí**—(Ezequiel 2:8; 3:1, 3; Apocalipsis 10:9, 10). No bien hallé tus palabras, las retuve ávidamente y me las apropié. El Keri dice “tu *palabra*”. **tu palabra ... gozo**—(Job 23:12; Salmo 119:72, 111; véase Mateo 13:44). **llamado por tu nombre**—Yo soy tuyo, tu ministro. Así el antitipo, Jesucristo (Exodo 23:21). **17.** Mi “regocijo” (v. 16), no el de los profanos burlones (Salmo 1:1; 26:4, 5), en los festines. Lejos de tener relación con éstos, Jeremías fué expulsado de la sociedad y obligado sentarse “solo” a causa de sus fieles profecías. **me llenaste de desabrimiento**—Así el cap. 6:11, “lleno del furor del Señor”; tan lleno estaba del asunto (la indignación de Dios contra los impíos) con la que Dios lo había inspirado, que no pudo dejar de expresarlo. La misma comparación por vía de contraste, entre el efecto de la *inspiración*, y el del *vino*, que lo pone a uno fuera de sí, ocurre en Hechos 2:13, 15, 18. **18.** (Cap. 30:15). “Dolor”, es decir, la perpetua persecución a que estaba expuesto, así como el haber sido dejado por Dios “solo” y sin consuelo. Contrástese su sentimiento expresado aquí con el del v. 16, cuando gozaba de la plenitud de la presencia de Dios, y estaba inspirado por sus palabras. De ahí que profiera palabras propias de su natural “de bilidad” (así lo hace David en el Salmo 77:10) aquí; pues antes habló según la superior naturaleza espiritual que le había sido dada. **como cosa ilusoria**—más bien “como (río) *engañoso* ... como aguas que no son estables” (duraderas); opuestas a “aguas vivas” (perennes; (Job 6:15, etc.). Las corrientes que el sediento viajero creyó hallar llenas de agua, por haberlo estado en invierno, lo chasquearon en medio de su angustiosa necesidad, por haberlas secado los fuertes calores del estío. Jehová había prometido a Jeremías que lo protegería de sus enemigos (cap. 1:18, 19); su debilidad sugiere que Dios había dejado de hacerlo. **19.** Dios responde a Jeremías. **si te convirtieres, yo te responderé**—Jeremías, con su impaciente lenguaje, había dejado la debida actitud para con Dios; y así, Dios le dijo: “Si tú volvieres (al anterior *paciente* desempeño de tus funciones proféticas), yo te volveré a tu primera posición”. En el hebreo hay un juego de palabras: “*volvieres, te voloveré*” (cap. 8:4; 4:1). **delante de mí estarás**—sírreme de manera aceptable. (Deuteronomio 10:8; 1 Reyes 17:1; 18:15). **si sacares lo precioso de lo vil**—figura tomada de los metales. “Si separares lo que hay de precioso *en ti* (las impartidas gracias divinas) de lo que es vil (tu natural corrupción, la impaciencia y las palabras precipitadas), serás como mi boca”: mi portavoz (Exodo 4:16). **y tú no te conviertas a ellos**—que ellos no te induzcan a seguir sus profanos caminos (pues Jeremías había hablado irreverentemente, v. 18), antes bien, dirígelos tú a los caminos de la piedad (vv. 16, 17). Ezequiel 22:26, concuerda con la otra interpretación, la que, sin embargo, no se acomoda tan bien al contexto: “Si separares de la promiscua masa los mejores y los indujeres a la conversión mediante fieles amonestaciones”, etc. **20, 21.** La promesa del cap. 1:18, 19, expresada casi con las mismas palabras, pero con el agregado adaptado a los presentes ataques de los formidables enemigos de Jeremías: “Yo te libraré de ... malvados te redimiré de terribles ...” La repetición tiene por objeto asegurarle a Jeremías que Dios es *el mismo ahora* que cuando le hizo la primera promesa. en oposición a la irreverente acusación de infidelidad hecha por el profeta (v. 18).

## CAPITULO 16

**Vers. 1–21.** CONTINUACION DE LA PRECEDENTE PROFECIA. **2. en este lugar**—en Judea. La indicación de que permaneciese soltero fué (sea que fuese literalmente obedecida o que lo fuese únicamente en visión profética) para simbolizar que las futuras calamidades de los judíos (Ezequiel 24:15–27) serían tan severas que el estado de soltero sería entonces (contrariamente al curso ordinario de las cosas) preferible al de casado (véase 1 Corintios 7:8, 26, 29; Mateo 24:19; Lucas 23:29). **4. de dolorosas enfermedades morirán**—más bien, *de enfermedades mortales* (cap. 15:2). **no serán plañidos**—tantos serán los muertos (cap. 22:18). **muladar**—(Salmo 83:10). **5.** (Ezequiel 24:17, 22, 23). **casa de luto**—(Marcos 5:38). Margen de la *V. I. Comidas fúnebres*; tales comidas eran comunes en los funerales. El hebreo significa en Amós 6:7, el grito *de alegría en los banquetes*; aquí y en Lamentaciones 2:19, es el grito *de tristeza*. **6. ni se arañarán**—lo que indica un extravagante dolor (cap. 41:5; 47:5), prohibido por la Ley (Levítico 19:28). **mesarán**—(Cap. 7:29; Isaías 22:12). **7. partirán pan**—es decir, el tomado en las comidas fúnebres (Deuteronomio 26:14; Job 42:11; Ezequiel 24:17; Oseas 9:4). Se ha de suplir la palabra “pan”, como en Lamentaciones 4:4; véase “tomad” (alimento), (Génesis 42:33). **ni les darán.. vaso de consolaciones por su padre**—Era costumbre en Oriente el que los amigos enviase comida y vino (“el vaso de consolaciones”) a los parientes del difunto en las comidas de duelo, para consolarlos; por ejemplo, a los hijos, en ocasión de la muerte del “padre” o de la “madre”. **8. casa de convite**—de gozo, para distinguirla de las comidas fúnebres. No tengas más que ver con este pueblo, ya sea en las comidas de duelo, ya en las de alegría. **9.** (Cap. 7:34; 25:10; Ezequiel 26:13). **10.** (Deuteronomio 29:24; 1 Reyes 9:8, 9). **11.** (Cap. 5:19; 13:22; 22:8, 9). **12. vosotros**—enfático. Tan lejos estuvisteis de alejaros del mal ejemplo de vuestros padres, que habéis procedido peor que ellos (cap. 7:26; 1 Reyes 14:9). **tras la imaginación**—más bien, *obstinada perversidad*. **no oyéndome a mí**—más bien, uniéndolo con “vosotros”: “habéis caminado de tal manera que no me escuchasteis a mí”. **13. serviréis a dioses ajenos**—aquello que constituyó su pecado en su propia tierra fué su castigo en el destierro. Es la retribución en la misma moneda. Los tales abandonaron *voluntariamente* a Dios por servir a los ídolos, en su patria; por eso *no se les permitió* servir a Dios, aunque lo desearon, en la cautividad (Daniel caps. 3 y 6). **de día y de noche**—es una ironía. Allí podréis servir a los ídolos tras los cuales corréis como enloquecidos, hasta la saciedad y sin interrupción. **14. Empero**—Tan severa será la esclavitud de los judíos, que su liberación de ese estado será un beneficio mayor que el que se les prestó al sacarlos de Egipto. Aquí la consolación es incidental; el pensamiento prominente es la *severidad* de su castigo; tan grande será éste que el rescate será mayor que el de Egipto [Calvino]; así lo prueba el contexto, vv. 13, 17, 18 (cap. 23:7, 8; Isaías 43:18). **15. del aquilón** (norte)—la Caldea. Pero mientras el regreso de Babilonia es lo que primeramente se insinúa, el retorno, en lo futuro, es el pleno final cumplimiento que se contempla, pues la frase “de todas las tierras” lo prueba. “*Israel*”, salvo en sentido limitado, no fué “reunido de todas las tierras”, al regreso de Babilonia (véase cap. 24:6; 30:3; 32:15, Notas). **16. envío**—“Yo daré la comisión a muchos” (2 Crónicas 17:7). **pescadores ... cazadores**—sucesivos invasores de Judea (Amós 4:2; Habacuc 1:14, 15). De ahí “red” (Ezequiel 12:13). En cuanto a “cazadores”, véase Génesis 10:9; Miqueas 7:2; los caldeos eran famosos como cazadores, como los egipcios, el otro enemigo de Judá, lo eran como pescadores. “Pescadores”, para expresar lo *fácil* de su victoria sobre los judíos, como la del pescador sobre los peces; “los cazadores”, para denotar la tenacidad de su persecución penetrando en todas las cuevas y escondrijos. Es notable que la misma figura se usa en buen sentido en relación con la restauración de los judíos. Ello da a entender que así como sus enemigos fueron empleados por Dios para llevarlos bajo custodia a la ruina, así también empleará a esos mismos enemigos para su

restauración (Ezequiel 47:9, 10). Así, en sentido espiritual, aquellos que en otro tiempo fueron sus naturales enemigos (muchos de ellos pescadores literales) los empleó Dios, como heraldos de salvación, como “pescador de hombres” para vida (Mateo 4:19; Lucas 5:10; Hechos 2:41; 4:4); véase este lugar con el v. 19, “a ti vendrán gentes” (2 Corintios 12:16). **17.** (Cap. 32:19; Proverbios 5:21; 15:3). **su maldad**—ésta fué la causa de los juicios de Dios venidos sobre ellos. **18. primero pagaré al doble**—Horsley traduce: “Yo recompensaré, etc., *varias veces*”. Liter., *la primera vez repetida*: lo que alude a las dos cautividades—la de Babilonia y la de Roma. Maurer: “Yo recompensaré sus *primeras iniquidades* (las cometidas *largo tiempo ha* por sus padres) y sus mismos *reiterados* pecados” (vv. 11, 12). La *Versión Inglesa* da el correcto sentido: “*Primero* (antes “que yo los vuelva a traer a su tierra”), les daré una doble recompensa” (esto es, una *sumamente grande*, cap. 17:18; Isaías 40:2). **cuerpos muertos**—no *sacrificios* de suave olor, gratos a Jehová, sino los “*cadáveres*” ofrecidos a los ídolos, de ingrato olor a Dios; o sea víctimas humanas (cap. 19:5; Ezequiel 16:20), y animales impuros (Isaías 65:4; 66:17). Maurer lo explica de los “*cadáveres*” *de los ídolos*, a saber, sus imágenes privadas de sentido y de vida. Véanse los vv. 19, 20. Este sentido lo favorece Levítico 26:30; **19, 20.** El resultado de los juicios con que Dios visitó a los judíos, será que éstos, una vez restaurados, lo mismo que los gentiles que hayan presenciado esos juicios, renunciarán a la idolatría, y adorarán a Jehová. Esto se cumplió sólo en parte cuando los judíos regresaron de Babilonia, después de lo cual éstos abandonaron enteramente los ídolos y conquistaron numerosos prosélitos entre los gentiles; pero ello no se verificará en su totalidad hasta la final restauración de todo Israel (Isaías cap. 2). **20.** Jeremías protesta, indignado, contra los ídolos. **ellos no son dioses**—(Cap. 2:11; Isaías 37:19; Gálatas 4:8). “Ellos”, se refiere a los ídolos. Que un hombre (que también es una criatura) haga un dios, es una contradicción de términos. La *Vulgata*, referente a “ellos” dice: “¿Ha de hacer el hombre *dioses*, puesto que los *hombres* mismos no son dioses?” **21. Por tanto**—Para que todos se vuelvan de los ídolos a Jehová, él dará una maravillosa prueba de su divino poder mediante los juicios que él infligirá. **de esta vez**—Puesto que los castigos que les tengo infligidos hasta aquí no han sido bastante severos como para corregirlos. **mi nombre ... Jehová**—(Salmo 83:18): el nombre incomunicable de Dios, que sería blasfemo aplicárselo a los ídolos. Jehová, el que cumple sus amenazas y promesas (Exodo 6:3).

## CAPITULO 17

**Vers. 1–27. EL INVETERADO AMOR DE LOS JUDIOS A LA IDOLATRIA.** La *Versión de los Setenta* omite los cuatro primeros versículos, pero otras versiones *griegas* los tienen. **1.** La primera de las cuatro cláusulas se relaciona con la tercera, y la segunda con la cuarta, mediante un paralelismo alternativo. El sentido es: Van con tanta avidez tras los ídolos cual si su propensión estuviera “grabada con pluma de hierro (Job 19:24) en sus corazones”; o: como si estuviera sancionado por una ley “escrita con punta de diamante” sobre sus altares. Era costumbre entre los paganos escribir los nombres de sus dioses en “los cuernos de sus altares” (Hechos 17:23). Como la frase “en sus corazones” se refiere a su propensión *interior*, así la “sobre sus altares” a su expresión *externa*. Otros refieren la frase “sobre los cuernos de los altares” a su contaminación con la sangre de las víctimas ofrecidas a imitación del precepto levítico (Exodo 29:12; Levítico 4:7, 18); pero en ese caso, “escrito ... grabado”, resultaría inapropiado. **en la tabla ... corazón**—en el que Dios se proponía escribir cosas muy diferentes, a saber, sus verdades (Proverbios 3:3; 2 Corintios 3:3). **vuestros**—Aunque el posesivo “su” está primero, él se dirige en seguida a ellos para acusarlos de su delito en particular. **2. sus hijos se acuerdan**—En vez de abandonar las prácticas idolátricas de sus padres, persisten en ellas (cap. 7:18). Eso se expresa como prueba de que su pecado está “grabado sobre sus altares” (v. 1), es decir, que no es meramente temporal. De esa manera corrompen a su posteridad. Castalio, con menos probabilidad

de acierto, traduce: “Ellos recuerdan sus altares con el mismo afecto con que recuerdan sus hijos”.

**bosques**—más bien, *imágenes de Astarte*, la diosa de los ejércitos celestes, representada como un árbol sagrado, como se ve en las esculturas asirias (2 Reyes 21:7; 2 Crónicas 24:18). “Imagen del bosque”. En hebreo, la voz vertida “bosque”, es Ashera, es decir, Assarak, Astarte o Ashtaroth. **junto a los árboles verdes**—los árboles sagrados (símbolos) de Astarte, se colocaban en medio de los árboles naturales. De esta manera, “árboles verdes” se distinguen de “bosques”, o sea árboles *artificiales*. Henderson, para evitar el empleo de la misma partícula hebrea en la misma oración con diferente sentido, “por sobre”, traduce “imágenes de Astarte colgadas de los árboles verdes”. Pero no es probable que, imágenes en la forma de un árbol sagrado, fuesen colgadas de los árboles, sino más bien, colocadas cerca de ellos. **3. ¡Oh mi montaña!**—Jerusalén y especialmente Sión y el templo. **en el campo**—como Jerusalén estaba rodeada de *montañas* (Salmo 125:2), el sentido probable es: Vosotros confiáis en vuestra situación montañosa (cap. 3:23). Pero yo haré que “mi montaña” sea cual si estuviese en una *llanura* (o campo raso) de modo que toda tu hacienda sea fácil presa del enemigo [Calvino]. “Campo” puede, sin embargo, que signifique *toda la Judea*; ésta y “mi montaña” expresaría en tal caso *el campo y su capital*. (Gesenio traduce, “juntamente con”, en lugar de *en*; como se traduce el hebreo del cap. 11:19; Oseas 5:6; pero no es absolutamente necesario), la “hacienda” de uno y otro “la entregará Dios al saqueo”. **por el pecado**—relacionado con “los altos”; esto es, profanado *con el pecado* de los sacrificios idolátricos. Pero el cap. 15:13, hace que sea probable la traducción: “Yo daré tu hacienda a saco *a causa de tu pecado en todos tus términos*”. **tus altos**—que corresponde, de acuerdo con el paralelismo, “a mi montaña” (véase Isaías 11:9). “como todos tus términos” a “el campo” (lo que confirma el concepto de que “campo” significa *toda la Judea*). **4. en tí**—más bien, “a causa de ti misma”, esto es, por culpa tuya (cap. 15:13). **cesación**—serás despojada, no sólo de tu riqueza, sino que tú misma serás llevada a una tierra extraña (cap. 15:14). **5.** Se refiere a la inclinación de los judíos a confiar en Egipto a causa del miedo que tenían a Asiria y a Babilonia (Isaías 31:1, 3). **confía**—esta voz es enfática. Es lícito esperar ayuda de los hombres mientras Dios los capacite para ayudarnos, pero nuestra confianza debe descansar únicamente en Dios (Salmo 62:5). **6. retama**—en el Salmo 102:17; Isaías 32:11; Habacuc 3:9, la voz hebrea se traduce (en la *Versión Inglesa*) “necesitado”, “desnudo”, “despojado”, respectivamente; pero como el paralelo en el v. 8 está traducido *árbol*, debe referirse a alguna planta de la que éste era su característico epíteto (véase el cap. 48:6, margen de la *V. I.*), “un árbol desnudo”. Robinson traduce; “el enebro”, que se halla en la Arabah o en el Gran Valle, llamado aquí “el desierto”, al sur del Mar Muerto. La retama, según Plinio (13:21; 16:26), no era empleada en los actos religiosos, debido a que no produce fruto ni semilla, y así ni se la siembra ni se la planta. (*Nota del traductor*: La voz hebrea es *arar*, cuyo sentido es *desnudo, desamparado*. Pero referente a la planta a que se alude, una cosa es cierta y es que no se trata de la *retama*, porque la planta en cuestión—según el comentarista—no da fruto ni semilla, dos cosas que produce la retama conocida en el occidente de Europa. La versión de Ferrara vierte la voz hebrea por *enebro*; scio, por *tamarisco*, llamado también *taray*; la *Versión Inglesa*, por *heath*, que los diccionarios bilingües traducen *brezo*. En suma, que no se sabe a ciencia cierta qué planta es. ¿Quién sabe si a la postre se trata de una planta? Pues *La Bible Annotée*, que es toda una autoridad en cuanto a la versión del texto hebreo, vierte el vocablo en cuestión por *banni*, un *desterrado*, esto es, un proscrito de la sociedad y arrojado al desierto, donde se ve en el mayor desamparo). **no verá ... el bien**—(Job 20:17). **despoblada y deshabitada**—(Deuteronomio 29:23), un suelo estéril. **7.** (Salmo 34:8; Proverbios 16:20; Isaías 30:18). Jeremías arrancó primeramente la mala hierba (la falsa confianza) para dar lugar a la buena semilla [Calvino]. **8.** (Salmo 1:3). **no verá**—esto es, no sentirá. Respuesta al v. 6; mientras los



incrédulos “ni siquiera verán el *bien* cuando viniere”, el creyente no verá (al punto de ser abrumado por él) cuando el calor (una terrible prueba) se presente. Las pruebas le vendrán a él como a todos los demás: más aún, le vendrán especialmente a él (Hebreos 12:6), pero no será abrumado por ellas, porque Jehová es su invisible fuerza, a semejanza de las raíces que se extienden junto a un río (o corriente), del que extraen la humedad que las sostiene (2 Corintios 4:8–11). **no se fatigará**—no estará *ansioso*, como uno que se chasquea (Lucas 12:29; 1 Pedro 5:7). **sequía**—liter., *detener*, a saber, la lluvia (cap. 14:1); es probable que Jeremías aluda aquí a la *sequía* que habían padecido; pero él la convierte en tipo de todo género de angustias. **9. engañoso**—de una raíz que significa “el que suplanta”, “el que echa la zancadilla”, por cuyo acto recibió Jacob su nombre (Oseas 12:3). Al decir de los judíos que son *engañosos de corazón*, el profeta usa con mucha propiedad un término que alude a su antepasado, cuyo engañoso proceder, no su fe, imitaban. Su “suplantación” la realizó con la mira de obtener la bendición de Jehová. Abandonan a Jehová para “confiar en el hombre” (v. 5), y luego creen que *engañan* a Dios, como si escapase a su conocimiento que es en el hombre y no en él en quien confían. **perverso**—“incurable” [Horsley]. (Miqueas 1:9). Confiar en el propio corazón es tan necio como confiar en el prójimo (Proverbios 28:26). **10.** Para que nadie infiera de las palabras del v. 9, “¿quién lo conocerá?”, que ni aun *Jehová* lo conoce, y que por lo mismo no puede castigar la oculta traición del corazón, razón, dice: “Yo Jehová, que escudriño el corazón”, etc. (1 Crónicas 28:9; Salmo 7:9; Proverbios 17:3; Apocalipsis 2:23). **para dar**—y eso a fin de que yo dé (cap. 32:19). **11. la perdiz**—(1 Samuel 26:20); hebreo “korea”, de una raíz que significa *llamar*, lo que alude a su ajeo o chillido; ese nombre lo aplican hoy día los árabes a la *avutarda*. Su nido, debido a hallarse en el suelo, está expuesto a ser hollado bajo los pies o a ser presa de los animales carnívoros, no obstante todas las solícitas tretas de los padres para salvar a su cría. La *traducción* “que cubre *lo que no puso*”, alude a la antigua noción de que robaba los huevos de otras aves y los empollaba como propios; y que la cría, luego de crecida, la dejaban a ella para irse con su verdadera madre. No es necesario que la Escritura aluda a una desechada noción cual si fuera verdadera. Maurer cree que es una alusión a la usurpadora codicia de Joacim (cap. 22:13–17). Es probable que el sentido sea más general. Así como anteriormente él condenó el que se depositase confianza en el hombre (v. 5), así ahora condena otro objeto de la engañosa confianza de los corazones que *acumulan riquezas injustamente* (Salmo 39:6; 49:16, 17; 55:23). **insipiente**—(Proverbios 23:5; Lucas 12:20); “Su insensatez”. (Salmo 49:13). El y todos percibirán al fin que no eran tan sabios como se imaginaban ser. **12. Trono**—El templo de Jerusalén era el trono de Jehová. Después de haber condenado el falso objeto de confianza, “*los altos* a causa del pecado” (v. 3), pasa a continuación a proponer a Jehová y *su templo*, el cual siempre era accesible para los judíos, como el verdadero objeto de su confianza, y santuario al cual podían huir. Henderson hace de Jehová, en el v. 13, el sujeto; y este versículo, el predicado: “Un trono de gloria, alto desde el principio, el lugar de nuestro santuario, la esperanza de Israel es Jehová.” De esa manera *trono* se toma por Aquel que está sentado sobre él; véase con tronos (Colosenses 1:16). A Dios se le llama “santuario” de su pueblo (Isaías 8:14; Ezequiel 11:16). Así el *siríaco* y *arábigo* **13. de mí**—de Jehová, no obstante precederle el pronombre *te*. Esta repentina transición es corriente en el estilo profético, debido a la continua comprobación de la presencia de Jehová. **todos los que te dejan**—(Salmo 73:27; Isaías 1:28). **escritos en el polvo**—esto es, relegados al olvido. A semejanza de Jesús al escribir “en tierra” (probablemente los nombres de los acusadores), (Juan 8:6). Los nombres escritos en el polvo son borrados por el más leve soplo de viento. Sus esperanzas y celebridad *están en la tierra*, no en el libro de la vida, en los cielos (Apocalipsis 13:8; 20:12, 15). Los judíos, aunque se jactaban de ser el pueblo de Dios, no tenían parte en el cielo, ni “rango” delante de Dios y de sus ángeles. Véase, “escrito en los cielos”, esto es, en

la matrícula de los bienaventurados (Lucas 10:20). Véase igualmente “escrito en un libro” y “en la roca por siempre” (Job 19:23, 24). **aguas vivas**—(Cap. 2:13). **14–18.** Oración del profeta pidiendo que Dios lo librase de los enemigos que él había provocado con sus fieles denuncias. **sáname ... sálvame**—no me hagas meramente sano en cuanto a los males del alma lo mismo que del cuerpo, a los cuales estoy expuesto por mi relación con enemigos impíos (cap. 15:18), pero *mantenme en ese estado*. **mi alabanza**—Aquel a quien tengo de alabar por los pasados favores, y, de consiguiente, único en quien espero para lo porvenir. **15. ¿Dónde está la palabra?**—(Isaías 5:19; Amós 5:18). ¿Dónde está el cumplimiento de las amenazas que tú proferiste como procedentes de Dios? Una característica de la última etapa de la apostasía (2 Pedro 3:4). **16.** Yo no he rehusado tu llamada a ser profeta (Jonás 1:3), no obstante lo penoso que me resultaría el proferir lo que con seguridad irritaría a los oyentes; por consiguiente, tú no deberías abandonarme. (Cap. 15:15). **en pos de ti**—como pastor subordinado a ti, el Sumo Pastor (Eclesiastés 12:11; 1 Pedro 5:4). **ni deseé**—*No deseé* el día de la calamidad, aunque lo predije como a punto de venir sobre mis compatriotas; en consecuencia, no les asiste ninguna razón para perseguirme. **Tú lo sabes**—yo apelo a ti en cuanto a la verdad de lo que digo. **Lo que de mi boca ha salido**—mis palabras (Deuteronomio 23:23). **en tu presencia**—más bien, “fué delante de ti”; *te era conocido* (Proverbios 5:21). **17. por espanto**—a saber, abandonándome: todo lo que yo temo es que tú me abandones; si tú estuvieras conmigo, no tendré temor del mal que mis enemigos puedan hacerme. **18. quebrántalos con doble quebrantamiento**—así el hebreo (cap. 14:17). Tocante a “doble”, véase Nota del cap. 16:18. **19–27.** Pronunciado en el reinado de Joacim, quien anuló los buenos resultados efectuados por la reforma de Josías, especialmente en lo referente a la observancia del sábado [Eichorn]. **puerta de los hijos del pueblo**—Era la puerta próxima al palacio del rey, llamada *la puerta de David y puerta del pueblo*, a causa de ser la principal vía pública; ahora se llama la puerta de Jafa. Es probable que sea la misma que “la puerta de la fuente”, al pie de la colina de Sión, cerca de la cual estaban el jardín y el estanque del rey (cap. 39:4; 2 Reyes 25:4; Nehemías 2:14; 3:15; 12:37). **20. reyes**—Principia con los reyes, pues ellos debían haber reprimido esa notoria profanación. **21. Guardaos**—liter., *por vuestras almas*. Maurer lo explica “pues amáis vuestras almas”; frase usada aquí para dar mayor peso al mandamiento, **sábado**—la inobservancia de ese día fué la causa principal de la cautividad, la duración de la cual, siendo de setenta años, concuerda exactamente con el número de setenta semanas de años, o sean los 490 años de posesión de Canaán, contados desde Saúl hasta su destierro (Levítico. 26:34, 35; 2 Crónicas 36:21). Por eso, a raíz de su restauración, se dió especial énfasis a la observancia del sábado (Nehemías 13:19). **Jerusalem**—Eso habría sido escandaloso en cualquier parte, pero en la capital. *Jerusalén*, era un descarado insulto a Dios. La santificación del sábado tiene por objeto simbolizar la santidad en general (Ezequiel 20:12), de ahí el que se haga tanto hincapié sobre él. La grave impiedad de los judíos se manifiesta en que tienen en poco la voluntad de Dios en el caso de tan fácil y positivo mandamiento. **23.** (cap. 7:24, 26). **24.** Aquí se toma la parte por el todo: “Si guardareis el sábado y *mis demás leyes*”. **25. carros ... los reyes**—El reino por este tiempo había venido tan a menos, que esta promesa era un especial favor. **será habitada**—(v. 6; Isaías 13:20). **26. campos, y del monte, y del Austro**—(Josué 15:1–4). La frontera meridional se había extendido hasta el río de Egipto, pero ahora había sido cercenada por las invasiones egipcias (2 Crónicas 35:20; 36:3, 4). La palabra hebrea traducida “meridional” significa *seco*, con lo que se alude al desierto del *Sur de la Judea*. La enumeración de todas las partes de Judea: la ciudad, el campo, la llanura, la parte montañosa y el desierto, indica que ya no faltará nada para la integridad del territorio judío (Zacarías 7:7). **sacrificios**—Como en el v. 22 se menciona uno de los elementos que constituyen la prosperidad de Judea, a saber, sus reyes, sentados en el trono de David, prenda de que Dios era su guardián; así, en

este versículo aparece otro elemento constitutivo, a saber, sus *sacerdotes*, una prenda de que Dios les era propicio (Salmo 107:22). **27. carga ... por las puertas ... fuego en sus puertas**—retribución que responde al pecado; la escena de su pecado será la escena de castigo (cap. 52:13; 2 Reyes 25:9).

### CAPITULO 18

**Vers. 1–23. DIOS, COMO EL UNICO SOBERANO, TIENE DERECHO ABSOLUTO DE TRATAR A LAS NACIONES DE ACUERDO CON SU CONDUCTA PARA CON EL; ILUSTRANDOLO, EN FORMA TANGIBLE, MEDIANTE LA HECHURA DE VASIJAS DE BARRO POR EL ALFARERO. 2. vete**—o desciende del alto nivel en que estaba el templo, cerca del cual Jeremías ejercía su oficio profético, al bajío, donde un bien conocido alfarero (el artículo indica que era destacado) tenía su taller. **3. rueda**—liter., “sobre *ambas piedras*”. El torno del alfarero, en posición horizontal, consta de dos ruedas. La inferior es mayor; la superior, menor. Originalmente eran de piedra, posteriormente, de madera. Con la superior moldea el alfarero el barro, dándole la forma que le place. Se las encuentra representadas en las ruinas egipcias. En Exodo 1:16 sólo es la palabra hebrea que se halla en otras partes, bien que con sentido diferente. **4. se quebró**—se echó a perder. “*De barro*” es la verdadera traducción la cual estaba corrompida al decir “*cómo barro*” (en el *margin* de la *V. I.*), a causa de la semejanza de las dos letras hebreas, y del v. 6, “*como el barro*”. **6. Refutación de la confianza de los judíos en sus privilegios externos como pueblo elegido de Dios, como si Dios nunca pudiese desecharlos. Mas si el alfarero, una mera criatura, tiene facultad de arrojar a un lado un vaso echado a perder, y tomar otro barro del suelo, “a fortiori” Dios, el Criador, puede desechar al pueblo que se ha mostrado infiel a su elección, y levantar a otros en su lugar (cf. Isaías 45:9; 64:8; Romanos 9:20. 21). Es curioso que el *Campo del alfarero* fuese comprado con el precio de la traición de Judas (Mateo 27:9, 10; un vaso de alfarero hecho pedazos. véase Salmo 2:8, 9; Apocalipsis 2:27), a causa de no haber respondido a los designios del hacedor, lo que es una verdadera figura que representa el soberano poder de Dios para entregar a los réprobos a la destrucción, no por capricho, sino en ejercicio de sus justos juicios. Mateo cita las palabras de Zacarías 11:12, 13, como de Jeremías, porque éste (caps. 18 y 19) era la fuente de la cual aquél derivó su sumario en el cap. 11:12, 13 [Hengstenberg] **7. en un instante**—En un momento, cuando la nación menos lo espere. De esta manera les recuerda a los judíos cuán maravillosamente los había Dios librado de su original degradación, es decir, en un solo y mismo día vosotros que erais los más desventurados fuisteis hechos los más favorecidos de todos los pueblos [Calvino]. **8. su maldad**—como antítesis a “el mal que había pensado hacerles”. **me arrepentiré**—Dios aquí se adapta a la manera de pensar humana. El cambio no está en Dios, sino en las circunstancias que regulan los proceder de Dios: es lo mismo que cuando decimos que la tierra se aleja de nosotros cuando navegamos, siendo así que somos nosotros los que nos alejamos de ella (Ezequiel 18:21; 33:11). El inmutable principio de Dios es hacer lo mejor que pueda hacerse bajo todas las circunstancias; si, pues, él no tuviese en cuenta el cambio moral de su pueblo (sus oraciones y demás), él no procedería de acuerdo con sus inmutables principios (vv. 9, 10). Esto es prácticamente aplicable al caso de los judíos (v. 11; véase cap. 26:3; Jonás 3:10). **11. dispongo mal**—esto alude a la precedente figura “del alfarero”, es decir, yo, Jehová, soy ahora, por decir así, el alfarero que dispone el mal contra vosotros; pero en el caso de que os arrepintáis, está en mi poder *disponer* un nuevo curso de conducta para con vosotros. **Conviértase ahora, etc.**—(2 Reyes 17:13). **12. Es por demás**—tus amenazas y exhortaciones las desechemos (cap. 2:25). El nuestro es un caso desesperado; nosotros nos abandonamos sin esperanza a nuestros pecados y su castigo. En ésta y en las siguientes cláusulas: “Caminaremos de acuerdo con nuestras imaginaciones”, Jeremías hace que expresen el real estado de sus vidas, más bien, que los hipócritas subterfugios a que estaban inclinados a expresar. Así ocurre en**

Isaías 30:10, 11. 13. (Cap. 2:10; 11). Aun entre los mismos paganos nunca se había oído decir que una nación desechase sus dioses para adoptar otros extraños, bien que sus propios dioses sean falsos. **la virgen de Israel**—(2 Reyes 19:21), lo que agrava su delito, por cuanto la nación de Israel era especialmente la virgen que Dios había desposado consigo. **gran fealdad**—(Cap. 5:30). 14. ¿Hay algún hombre (que viva cerca) del Líbano que dejaría la nieve de ese monte (es decir, *el agua fresca proveniente del deshielo* de la nieve de ese monte, como él mismo lo explica enseguida), que viene de la piedra del campo (nombre poético del Líbano, que sobresale en medio del *campo* o casi llanura que lo rodea)? No lo hay. Sin embargo, Israel abandonó a Jehová, la fuente de agua viva, al alcance de su mano, por cisternas rotas. Cap. 17:13; 2:13, según la *Versión Inglesa* en este lugar. Maurer traduce: “¿Cesará la nieve del Líbano de la roca para regar mis campos?” (por ser toda la tierra del contorno peculiarmente de Jehová.) *Líbano* significa *la montaña blanca*, llamada así a causa de la nieve perpetua que cubre esa parte llamada Hermón, la que se extiende al nordeste de Palestina. ¿**faltarán?**—que responde al paralelo: “Dejará un hombre”. Maurer traduce: “se secarán” o “faltarán” (Isaías 19:5). En este caso el sentido sería: ¿Se desviará la naturaleza de su curso natural? “Las frescas aguas” (véase Proverbios 25:25) se refieren a los manantiales perennes, alimentados por el parcial deshielo de la nieve en la época de los calores. ¿**que corren de lejanas tierras?**—que vienen de lejos, es decir, de las distintas y elevadas rocas del Líbano. Henderson lo traduce así: “las *comprimidas* aguas”, es decir, contraídas por un estrecho canal al descender por entre las rocas; “fluir” puede que en este concepto sea más bien “descender” (Cantares de Salomón 4:15). Pero el paralelismo en la *Versión Inglesa* es mejor: “que vienen de la roca”; “que corren de lejanas tierras”. 15. **Porque**—más bien: *Y sin embargo*; en oposición al orden natural de las cosas. **me ha olvidado**—(Cap. 2:32). Esto indica el previo conocimiento de Dios, mientras que él era desconocido para los gentiles; el olvido de Dios de parte de los judíos provino, por consiguiente, de su obstinada perversidad. **y hácenles tropezar**—es decir, los falsos profetas y los sacerdotes idólatras, *hácenles* tropezar a los judíos. **las sendas antiguas**—(Cap. 6:16): las sendas que sus píos antepasados siguieron. No se celebra aquí indistintamente la antigüedad, sino el ejemplo de aquellos padres que siguieron el camino recto. **no hollado**—no preparado convenientemente, que alude al abovedado centro del camino. Calvino traduce: “No hallado”. Ellos no tenían ningún precedente de los primeros santos que los indujese a inventar por sí mismos un nuevo culto. 16. **silbos**—(1 Reyes 9:8). Como signo de desprecio. Lo que sólo iba a ser el *suceso*, se atribuye al *propósito* del pueblo, aunque completamente diferente de lo que a ellos les habría gustado esperar. Su propósito se declara que será la destrucción de su país, por ser eso el *inevitable resultado* de su curso de conducta. **meneará su cabeza**—en señal de mofa (2 Reyes 19:21; Mateo 27:39). Así como “menear la cabeza” responde a “silbidos”, así “maravillará” responde a “desolación”, por lo cual, Munster, etc., perfieren traducir “objeto de admiración” (cap. 19:8). 17. **Como viento solano**—(del este)—Liter., “Yo los esparciré *como viento solano*” (que esparce todo lo que halla por delante): es un viento violentísimo (Job 27:21; Salmo 48:7; Isaías 27:8). Treinta y dos MSS. dicen (sin *como*) “*con* un viento solano”. **mostraréles las espaldas, y no el rostro**—justa retribución, pues “ellos me volvieron la espalda ... no el rostro” (cap. 2:27). 18. (Cap. 11:19). Acusémoslo de un delito capital, como falso profeta; “pues (mientras él predice que esta tierra será dejada sin sacerdotes que enseñen la ley, Malaquías 2:7; sin escribas, que expliquen sus dificultades, y sin profetas que revelen la voluntad de Dios) la ley no faltará del profeta”, etc., desde que Dios ha hecho de ellos una permanente institución en su Iglesia. y la ley dice que ellas serán perpetuas (Levítico 6:18; 10:11; véase cap. 5:12). [Grocio]. **del sabio**—los escribas y ancianos unidos a los sacerdotes. Es probable que ellos quieran decir: Nosotros tenemos el derecho de nuestra parte, pese a las palabras de Jeremías contra nosotros y

nuestros profetas, etc. (cap. 28:15, 16; 29:25, 32; 5:31); “pues la ley no faltará”, etc. Yo prefiero la explicación de Grocio. **Venid, e hirámoslo de lengua**—mediante falsa acusación (Salmo 57:4; 64:3; 12:4; 50:19). *Por causa de la lengua* (Margen de la *V. I.*), esto es, por hablar contra nosotros. “En la lengua”, esto es, matémoslo para que no hable contra nosotros. [Castalio]. **19. Mira por mí**—contrástese con “no miremos” (v. 18). Como ellos no miran por mí, mira *tú* oh Jehová, y permite que al menos mis palabras sean de peso para ti. **20.** En los detalles especificados aquí, Jeremías era tipo de Jesucristo (Salmo 109:4, 5; Juan 15:25) **mi alma**—mi vida (Salmo 35:7). **me puse delante de ti ... para apartar ... tu ira**—Así lo hizo Moisés (Salmo 106:23; cf. Ezequiel 22:30). Así Jesucristo el antitipo de ciertos anteriores intercesores (Isaías 59:16). **21. Hazlos derramar por medio de la espada**—liter., *por las manos* de la espada. Así Ezequiel 35:5. Maurer con Jerónimo traduce: “*entréqalos* al poder de la espada”. Pero véase Salmo 63:10, margen de la *V. I.*; Isaías 53:12. En esta oración él no se entrega a la venganza personal, cual si estuviera su propia causa en tela de juicio; sino que habla bajo el dictado del Espíritu Santo, cesando de interceder, y hablando proféticamente, sabiendo como sabía que estaban condenados a la destrucción como réprobos; en cambio, por aquellos que no eran así, sin duda no dejó de interceder por ellos. Pero esto no tenemos que tomarlo como ejemplo, por tratarse de un caso especial. **sean puestos a muerte**—o como en el cap. 15:2, “Perezcan por *playa* mortífera” [Maurer]. **sus maridos ... y sus jóvenes**—Horsley distingue a los primeros como hombres casados de mediana edad; los últimos como la flor de los *jóvenes solteros*. **22. clamor**—a causa de haber entrado el enemigo en la ciudad, haciendo que sus casas ya no les sirvan de refugio en sus calamidades [Calvino]. **cavaron hoyo**—(1:20; Salmo 57:6; 119:85). **23. no perdones**—(Salmo 109:9, 10, 14). **ni borres**—figura tomada de un libro de contabilidad (Apocalipsis 20:12). **de delante de tu rostro**—Los hipócritas suponen que Dios no está cerca, en tanto escapan al castigo; pero cuando él los castiga, entonces dicen que están en su presencia, pues ya no pueden lisonjearse de que pueden ocultarse de sus ojos (Salmo 90:8). **haz así con ellos**—ejerce tu poder contra ellos [Maurer]. **en el tiempo de tu furor**—Aunque parece que Dios tarda, su tiempo viene a la postre (Eclesiastés 8:11, 12; 2 Pedro 3:9, 10).

## CAPITULO 19

**Vers. 1–15.** LA DESOLACION DE LOS JUDIOS POR SUS PECADOS. PREDICHA EN EL VALLE DE HINOM, EL SIMBOLO DE LA ROTURA DE LA VASIJA. Maurer le asigna como fecha los comienzos del reinado de Sedecías. **1. vasija**—hebreo, *bakbuk*, llamada así a causa del gorgoteo que hace cuando se vacía. **ancianos**—como testigos de esa acción simbólica (v. 10; Isaías 8:1, 2), para que los judíos no pudieran después alegar ignorancia de la profecía. Los setenta y dos ancianos que componían el Sanedrín o Gran Consejo, eran escogidos en parte de entre “los sacerdotes”, y en parte de las otras tribus, esto es, “el pueblo”; aquéllos presidían los asuntos espirituales; éstos, los civiles. Los setenta y dos representaban a todo el pueblo. **2. valle del hijo de Hinnom**—o Tofet, al sur de Jerusalén, donde se inmolaron víctimas humanas y los niños eran pasados por el fuego, en honor de Moloch. **puerta oriental**—en la margen de la *V. I.*, *puertas del sol*, por salir el sol por el este. Maurer traduce “*la muerta del alfarero*”. De esa puerta parte el camino que conduce al valle de Hinnom (Josué 15:8). Los alfareros de allí fabricaban vasijas para el uso del templo. el cual estaba muy cerca (véase vv. 10, 14; cap. 18:2; Zacarías 11:13). Esa puerta era exactamente la misma que la *de las aguas* hacia el este (Nehemías 3:26; 12:37); llamada así a causa del arroyo de Cedrón. Calvino traduce como la *Versión Inglesa* y el margen de la misma: “Era una monstruosa perversidad hollar la ley bajo los pies en un lugar tan conspicuo en el que la diaria salida del sol les recordaba la luz de la ley de Dios.” **3.** La

escena de su delito se escoge como la escena de la denuncia contra ellos. **reyes**—el rey y la reina (cap. 13:18); o bien incluye sus consejeros y gobernadores. **le retiñan**—cual si fueran aturridos por el estruendo del trueno (1 Samuel 3:11; 2 Reyes 21:12). **4.** (Isaías 65:11). **enajenaron este lugar**—consagrándolo al culto de dioses extraños; y enajenaron una parte de la santa ciudad, de Dios, el legítimo dueño del templo, de la ciudad y del país entero. **ni sus padres**—esto es, los piadosos entre ellos; pues a sus *infiel*es padres Dios no los tiene en cuenta. **de inocentes**—matándolos en honor de Moloch (cap. 7:31; Salmo 106:37). **5. cosa que no les mandé**—no; es más; les mandé lo contrario (Levítico 18:21; véase cap. 7:31, 32). **6. no más Topheth**—del hebreo *tof*, un tambor, porque, al sacrificar niños a Moloch, se tocaban tambores para ahogar sus gritos. Así el nombre indica el *gozo* de la gente, por imaginarse que propiciaban al dios con tal sacrificio; esto como antítesis a su luctuoso nombre futuro. **Valle de la Matanza**—porque sería escenario de degüello, no ya de niños, sino de hombres; no de “inocentes” (v. 4), sino de aquellos que merecían con exceso que compartiesen en semejante suerte. La ciudad no pudo tomarse sin previa ocupación del valle de Hinnom donde se encontraba la única fuente de agua; de ahí que se libraba en ese lugar una fiera batalla. **7. Y desvaneceré el consejo**—sus planes para repeler el enemigo fueron frustrados (2 Crónicas 32:1–4; Isaías 19:3; 22:9, 11). O, sus esperanzas de recibir ayuda por haber recurrido a los ídolos [Calvino]. **este lugar**—del valle de Hinnom sería el sitio donde precisamente establecerían los caldeos su campamento: el preciso lugar donde ellos esperaban recibir ayuda de los ídolos, había de ser el teatro de su propia matanza. **8.** (Nota, cap. 18:16). **9.** (Deuteronomio 28:53; Lamentaciones 4:10). **10. quebrarás la vasija**—acción simbólica, explicada en el v. 11. **los varones**—los ancianos del pueblo y de los sacerdotes (v. 1, véase 51:63, 64). **11. como quien quiebra ... vaso de barro**—que expresa la absoluta soberanía de Dios (cap. 18:6; Salmo 2:9; Isaías 30:14; margen de la *V. I.*; Lamentaciones 4:2; Romanos 9:20, 21). **que no puede restaurarse**—una vasija de barro ya no puede restaurarse; sólo se puede hacer una nueva del mismo material. De igual manera, Dios suscitó un nuevo linaje judío, no idéntico a los destruídos rebeldes, sino substituyéndolos a éstos con otra generación [Grocio]. **no habrá otro lugar para enterrar**—(Cap. 7:32). **12. poniendo esta ciudad como Topheth**—es decir, tan contaminado con los cadáveres como Tofet. **13. serán ... ímundas**—con cadáveres (v. 12; 2 Reyes 23:10). **por todas las casas**—Más bien (explicación de las frases anteriores “las casas ... y las casas”) “todas las casas”, etc. [Calvino]. **tejados**—Como éstos eran planos (como azoteas) se usaban como altos para ofrecer sacrificios al sol y a los planetas (cap. 32:29; 2 Reyes 23:11, 12; Sofonías 1:5). Los nabateos, que habitaban al sur y al este del Mar Muerto, muy amigos de los judíos, según Estrabón, tenían esa misma costumbre. **14. atrio de la casa de Jehová**—cerca de Tofet. Es el atrio mayor al aire libre, donde estaba la más numerosa muchedumbre (2 Crónicas 20:5). **15. sus villas**—las aldeas y ciudades suburbanas cercanas a Jerusalén, como Betania.

## CAPITULO 20

**Vers. 1–18.** LA ENCARCELACION DE JEREMIAS POR PASHUR, PRINCIPAL DIGNATARIO DEL TEMPLO, POR PROFETIZAR DENTRO DE SU RECINTO; RENEVA LAS PREDICCIONES CONTRA LA CIUDAD, etc., SOBRE SU LIBERACION. **1. hijo**—descendiente. **de Immer**—Uno de los primeros “gobernadores del santuario y de la casa de Dios”, en total, veinticuatro, es decir, diez y seis de los hijos de Eleazar y ocho de los hijos de Itamar (1 Crónicas 24:14). Este Pashur es distinto del Pashur hijo de Malquías (cap. 21:1). Los “magistrados” (Lucas 22:4) parece que tenían autoridad sobre los veinticuatro guardas del templo, pero sólo tenían potestad de *aprehender* a cualquiera que fuese culpable de haber delinquido dentro de su recinto; pero el Sanedrín tenía *el poder judicial* para juzgar a tales delincuentes [Grocio] (cap. 26:8, 10, 16). **2.** El hecho de que

Pashur fuese del mismo orden y de la misma familia que Jeremías, agraya la afrenta del golpe recibido (1 Reyes 22:24; Mateo 26:67). **el cepo**—instrumento de tortura, con cinco agujeros, en los que se metían el pescuezo, las manos y los pies, quedando el cuerpo encorvado (cap. 29:26). De una raíz hebrea “torcer” o “atormentar”. Ello manifiesta la crueldad de Pashur. **en lo alto**—es decir, la puerta más alta (2 Reyes 15:35). **puerta de Benjamín**—una puerta del muro del templo, que correspondía a la puerta de Benjamín, llamada propiamente así, en el muro de la ciudad, por dar hacia el territorio de Benjamín (cap. 7:2; 37:13; 38:7). La puerta del templo llamada de Benjamín, como estaba en elevada posición, se llamaba “la puerta alta”, para distinguirla de la otra del mismo nombre perteneciente al muro de la ciudad. **3. Pashur**—Compuesto de dos raíces que significan “amplitud” (y por lo mismo “seguridad”) “*por todos lados*”, como antítesis a *Magor-missabib*, terror “*en derredor*” (v. 10; cap. 6:25; 46:5; 49:29; Salmo 31:13). **4. espanto ... y a ... los que bien te quieren**—los que han creído a tus falsas promesas (v. 6). El sentido tiene que estar de acuerdo con “espanto en derredor” (v. 3). Yo traeré terror sobre ti y tus amigos, aquel terror que proviene de ti mismo, esto es, de tus falsas profecías. El tiempo demostrará, para consternación tuya y de tus incautas víctimas, que tú y tus profecías habéis sido la causa de su ruina y de la tuya. La traducción de Maurer es por consiguiente innecesaria: “Yo te entregaré a ti y a tus amigos *al* terror”. **5. sustancia**—esto es, tus recursos. **trabajo**—los frutos del trabajo, de sus ganancias y toda su riqueza. **6. profetizado con mentira**—a saber, que Dios no dejará a esta tierra sin profetas, sacerdotes y maestros (o “sabios”). (cap. 18:18; véase cap. 5:31). **7.** La queja de Jeremías, que no difiere de la de Job, respira algo de la flaqueza humana, a causa de su encarcelación. Tú me prometiste que nunca me entregarías a merced de mis enemigos, y sin embargo, has hecho eso. Pero Jeremías comprendió mal la promesa de Dios, la cual no decía que no habría de sufrir nada, sino que Dios lo libraría de sus sufrimientos (cap. 1:19). **alucinásteme**—Otros traducen como el margen de la *V. I.*, “tú me has *inducido o persuadido*”, es decir, a dedicarme a profetizar, “y yo me persuadí”; es decir, me dejé persuadir a emprender lo que encontré que era demasiado difícil para mí. De esta manera, la voz hebrea se usa en buen sentido (Génesis 9:27, margen de la *V. I.*; Proverbios 25:15; Oseas 2:14). **más fuerte fuiste que yo**—Tú, cuya fuerza yo no pude resistir, has puesto esta carga sobre mí, y has prevalecido (haciéndome profetizar a despecho de mi renuencia), (cap. 1:5–7); sin embargo, cada vez que ejerzo mi oficio, se me trata con irrisión (Lamentaciones 3:14). **8. Más bien**, “*siempre que hablo, grito*”. “En lo que *concierna* a la violencia y al despojo, me siento impulsado a gritar”, esto es, a quejarme [Maurer]. La *Versión Inglesa*, en la última cláusula es más gráfica: “Yo clamo contra la violencia y el despojo” (cap. 6:7). Yo no puedo hablar con tono apacible; su terrible maldad me fuerza “a gritar”. **porque**—más bien, *por consiguiente*, es la apódosis de la oración precedente; porque en el desempeño de mis funciones proféticas, yo no *hablé* meramente sino que *grité*; y *grité: violencia*, etc.; *por consiguiente*, la palabra de Jehová se me convirtió en reproche (v. 7). **9. su palabra fué**—o liter., “hubo en mi corazón, por decirlo así, un fuego ardiente”; esto es, el divino estro, o impulso a hablar fué, etc. (Job 32:18; Salmo 39:3). **trabajé por sufrirlo, y no pude**—“me esforcé por contenerme, mas no pude” (Hechos 18:5; véase cap. 23:9; 1 Corintios 9:16, 17). **10. Porque**—No se refiere a las palabras inmediatamente anteriores, sino a “no haré mención de él”; de la difamación o *detracción* del enemigo en todos sentidos (véase Salmo 31:13), que lo llevó a no pensar ya más en profetizar. **Denunciad, y denunciaremos**—Son las palabras que sus adversarios se dirigen unos a otros; suministrad alguna información contra él (verdadera o falsa) que sirva de pretexto para acusarlo; y “nosotros lo delataremos”, a saber, al Sanhedrín, a fin de aplastarlo. **amigos**—liter., *hombres de mi paz*; aquellos que fingían estar en paz conmigo (Salmo 41:9). Jeremías es tipo del Mesías, al cual se refiere en aquel salmo (véase cap. 38:22;

Job 19:19; Salmo 55:13, 14; Lucas 11:53, 54). **miraban si claudicaría**—(Salmo 35:15, margen de la V. I., “claudicaría” Salmo 38:17; 71:10, margen). Gesenio no lo traduce tan bien, según el modismo árabe: “los que guardan mi costado”; (esto es, mis amigos más íntimos que *están siempre a mi lado*) como aposición de “amigos”, sujeto de *decían*. El hebreo significa propiamente “lado”, después “claudicar”; pues el que claudica se inclina a un lado. **se engañará**—se sentirá tentado a cometer algún pecado. **11. no prevalecerán**—como ellos lo esperaban (v. 10; cap. 15:20). **no prosperarán**—en su conspiración. **12. sondas los justos**—en contraste con los apresurados juicios de los hombres (cap. 11:20; 17:10). **he descubierto**—esto es, he encomendado mi causa (véase 2 Reyes 19:14; Salmo 35:1). **13. librado ha el alma**—Esta liberación se efectuó cuando Sedequías sucedió a Jeconías. **14–18.** El contraste entre el espíritu de este pasaje y la precedente *acción de gracias* hay que explicarlo así: para mostrar cuán grande fué la liberación (v. 13), agrega un cuadro que refleja lo que su contristado espíritu *había sido* antes de su liberación; *yo dije* mientras estuve encarcelado: “Maldito sea el día, etc.” Los sentimientos de Jeremías fueron los mismos que los de *Job* (Job 3:3, 10, 11, cuyas palabras copia). Aunque el celo del profeta fué aguijoneado, no lo fué tanto por causa de sí, como por causa del honor de Dios, menospreciado por el rechazo de las palabras del profeta; con todo, Jeremías se mostró destemplado al hacer objeto de maldición el día de su nacimiento, el que en realidad debía ser motivo de acción de gracias. **15. hijo varón**—el nacimiento del cual se consideraba en el Oriente como especial motivo de gozo; mientras que el de una niña no lo es por lo regular. **16. las ciudades**—las de Sodoma y Gomorra. **oiga gritos de mañana ... a medio día**—es decir, que se mantenga alarmado *todo el día* (no meramente *por la noche*, cuando de ordinario predominan los terrores, sino durante *el día* cuando ocurre algo extraordinario) con aterradores gritos de guerra, como los que se oyen en una ciudad sitiada (cap. 18:22). **17. porque**—“aquel hombre” (vv. 15, 16). **no me mató en el vientre**—esto es, cuando aún estaba en las entrañas de mi madre.

## CAPITULO 21

**Vers. 1–14. SEDEQUIAS CONSULTA A JEREMIAS SOBRE CUAL SERA EL RESULTADO DE LA GUERRA: RESPUESTA DE DIOS.** Escrito probablemente cuando los caldeos, después de haber rechazado a los egipcios que traían socorros a los judíos (cap. 37:5–8; 2 Reyes 24:7), fueron por segunda vez contra Jerusalén; pero aún no habían estrechado el cerco (vv. 4, 13) [Rosenmuller]. Es probable que este capítulo deba colocárselo entre los capítulos 37 y 38, por cuanto aquello que los “príncipes”, en el cap. 38:2, manifiestan haberlo dicho Jeremías, es exactamente lo que hallamos en el v. 9 de este cap. 21. Además, las mismas personas que se mencionan en este v. 1, se mencionan en el cap. 37:3 y 38:1, a saber, Pashur y Sefanías. Lo que aquí se relata con más amplitud, allí se remite simplemente a la narración histórica. Véase cap. 52:24; 2 Reyes 25:18 [Maurer]. **Sedechías**—Un príncipe que tenía alguna reverencia por las cosas sagradas, razón por la cual envió una hermosa embajada a Jeremías; pero carecía de valor moral para obedecer a sus mejores impulsos. **Pashur**—hijo de Malquías, del quinto orden de los sacerdotes, distinto del Pashur hijo de Immer (cap. 20:1), del orden décimo sexto (1 Crónicas 24:9, 14). **Sephanías**—del orden vigésimo cuarto. A éstos no los nombra por el nombre de su padre, sino por el de su familia (1 Crónicas 24:18). **2. Nabucodonosor**—La forma más común de escribir este nombre en hebreo en el libro de Jeremías es Nebucadrezzar. Procede de raíces *persas* que significan o “Nebo, el principal de los dioses”, o “Nebo, el dios del fuego”. Era hijo de Nabopolasar, quien lo nombró general en jefe del ejército que luchaba contra Egipto, en Carquemish, y contra Judea; él era el príncipe heredero. **según todas sus maravillas**—Sedequías espera la intervención especial de Dios, a semejanza de la otorgada a Ezequías cuando fué atacado por Sennaquerib (2 Reyes 19:35, 36). **y aquél**—Nabucodonosor. **se irá de sobre nosotros**—



levantará el sitio que ha establecido (cap. 37:5, 11 margen de la *V. I.*; Números 16:24, 27; 1 Reyes 15:19, margen). **4. Dios de Israel**—Aquellas “sus maravillas” (v. 2) no os pertenecen: *Dios es fiel*; pero vosotros habéis perdido los privilegios del pacto, por vuestra infidelidad. “Dios siempre continuará siendo *el Dios de Israel*, si bien te destruirá a ti y a tu pueblo”. [Calvino]. **vuelvo las armas ... vuestras manos**—Yo les daré un uso muy diferente del que vosotros os habéis propuesto. Vosotros lucháis ahora con ellas “fuera de los muros” contra los caldeos (los soldados judíos aun podían salir libremente y defender las fuentes de agua que estaban fuera de los muros en el valle al pie del monte de Sión; v. 13; cap. 19:6, 7), pero pronto seréis rechazados hasta adentro de la ciudad [Maurer] y “en el medio de ella” haré que vuestras armas sean reunidas en un mismo sitio (“Yo *las* reuniré”, a saber, vuestras armas) por los caldeos vencedores. [Grocio], quienes os matarán con ellas (Menoquio). **5.** Los judíos tendrán que habérselas no sólo con los irritados caldeos, sino con el mismo Dios, airado por sus provocaciones, que lucha contra ellos. Cada palabra realza el carácter de la oposición de Dios: “Yo mismo ... con mano alzada ... y con brazo fuerte (no ya como en Exodo 6:6, y como en el caso de Sennaquerib, en vuestro favor, sino) con furor ... y enojo ... e ira grande”. **7. y al pueblo, y a los que quedaren**—es más bien explicativa la frase “el pueblo que sea dejado”, etc. **buscan sus almas**—no contentándose con nada menos que con su muerte; pues no se contentará con saquearlos y esclavizarlos. **los herirá a filo de espada**—Tal fué la suerte de los hijos de Sedequías y de muchos de los nobles judíos. El mismo Sedequías, aunque no fué sentenciado a morir de muerte violenta, murió de tristeza. Véase en cuanto al exacto cumplimiento en el cap. 34:4; Ezequiel 12:13; 2 Reyes 25:6, 7. **8.** “Vida”, si os rindiereis; “muerte”, si persistiereis en resistir a los caldeos (véase Deuteronomio 30:19). El carácter distintivo de la misión que Jeremías recibió de Dios, se echa de ver en que exhorta a la rendición incondicional; mientras que todos los profetas precedentes habían exhortado al pueblo a oponerse a sus invasores (Isaías 7:16; 37:33, 35). **9.** (Cap. 38:2, 17, 18). **el que saliere ...**—Desertare. **su vida ... por despojo**—dicho proverbial para hacer que uno escape con vida, a semejanza del valioso despojo o presa que uno se lleva; lo estrecho del escape y el gozo que se siente a causa de ello, están comprendidos en la idea (cap. 39:18). **10. mi rostro he puesto contra esta ciudad**—esto es, estoy determinado a castigarla (Levítico 17:10). **12. casa de David**—La familia real y todos los que ejercían alguna función junto al rey. Los designa así debido a la grandísima deshonra que significaba el que hubiesen degenerado tanto de la piedad de su antepasado *David*; y reprimirlos de gloriarse de ser sus descendientes, como si por serlo fuesen inviolables; pero Dios no les perdonará su apostasía. **de mañana**—alusión *al tiempo* de hacer justicia (Job 24:17; Salmo 101:8); pero el sentido es principalmente de carácter proverbial, por “con presteza” (Salmo 90:14; 143:8). Maurer traduce: “todas las mañanas”. **porque mi ira no salga como fuego**—El que ya estaba encendido, y el decreto de Dios contra la ciudad ya había tenido principio de ejecución (vv. 4, 5), pero el rey y su casa podían aún ser preservados si se arrepentían y reformaban. Dios los exhorta a la rectitud, no como si con eso pudiesen escapar enteramente del castigo, sino como condición para que éste les fuese *mitigado*. **13. moradora del valle de la piedra de la llanura**—Jerusalén personificada, situada en su mayor parte sobre colinas, con valles al pie de ellas, como el valle de Hinnom, etc; y más lejos, otra vez valles y montañas, lo que constituía una posición muy fortificada, por la naturaleza; de ahí que los habitantes se imaginaban que estaban fuera del alcance de los enemigos, pero como Dios está “contra ellos”, su posición de nada les valdrá. El valle entre el Monte de Sión y el de Moria es el llamado Tiropeón. Robinson entiende por “piedra de la llanura” el Monte de Sión, *sobre el cual hay un terreno nivelado* de alguna extensión. A éste se alude especialmente aquí, por ser el sitio de la residencia real de la “casa de David”, de que se habla en el v. 12. **14. de vuestras obras**—(Proverbios 1:31; Isaías 3:10, 11). **en su breña**—a saber, de

vuestra ciudad, tomado del v. 13. “Breña” es alusión a la densa masa de casas, hechas de cedro, etc., del Líbano (cap. 22:7; 52:13; 2 Reyes 25:9).

## CAPITULO 22

**Vers. 1–30. EXHORTACION AL ARREPENTIMIENTO; JUICIO DE SALLUM, JOACIM Y CONIAS.** Esto pertenece a un período anterior a este capítulo, a saber, a los reinados de Sallum o Joacaz, Joacim y Jeconías (vv. 10, 13, 20). Jeremías agrupa a menudo sus profecías, no por orden cronológico, sino por la  *semejanza de asuntos* ; así el v. 3 de este capítulo corresponde al cap. 21:12. Grocio piensa que Jeremías le repite aquí a Sedequías lo que les había anunciado  *anteriormente*  a los predecesores del rey (a saber, a su hermano, y a su sobrino, hijo de éste) acerca de un trato semejante, y que después se había cumplido; es una amonestación para Sedequías. Es probable que Jeremías, al poner en orden sus profecías, las agrupase, por primera vez, según el arreglo que ahora tienen siendo movido por el Espíritu Santo a hablar de la serie de los cuatro reyes de Judá que se habían desviado de la senda de la “justicia”, seguida al último por “el Rey” (el Mesías), el  *Vástago justo, suscitado a David en la casa de Judá* , “Jehová justicia nuestra” (cap. 23:6). La injusticia de Sedequías sugería la revisión del fracaso de sus predecesores en algunos respectos, y el consiguiente castigo, que debiera haberlo amonestado; mas no fué así. **1. Desciende**—El templo (donde Jeremías había estado profetizando) estaba más alto que el palacio real, situado en el monte de Sión (cap. 36:10, 12; 2 Crónicas 23:20). De ahí la expresión: “Desciende”, **del rey de Judá**—quizás incluya a  *cada uno de los cuatro sucesivos reyes* , a quienes se había dirigido, uno tras otro, pero tomados aquí en conjunto. Sallum, v. 11; Joacim vv. 13–18; Jeconías, v. 24; Sedequías, en la amonestación que se le dirigió se sugiere la mención de los restantes (cap. 21:1, 11, 12). **2. estas puertas**—las del palacio real. **3.** Aquí se alude especialmente a Joacim: El, valiéndose de la opresión, exigió el tributo que le había sido impuesto por Faraón-necao, rey de Egipto (2 Crónicas 36:3), y abrumó al pueblo con pesados impuestos y hasta le hizo trabajar sin paga para construirle suntuosos palacios (vv. 13–17), y derramó sangre inocente, v. gr.: la del profeta Urías (cap. 26:20–24; 2 Reyes 23:35; 24:4). **4. sobre su trono**—liter.,  *en lugar de David sobre su trono*  (véase Nota, cap. 13:13). Este versículo es en sustancia una repetición del cap. 17:25. **sus criados**—Así el Keri. Pero el Quetib lo da como singular: “su siervo”, es decir, distribuitivamente “ *cada uno con sus siervos* ”; cap. 17:25, “los príncipes de ellos”. **5. por mí he jurado**—(Hebreos 6:13, 17). Dios jura debido a que a ellos les parecía increíble que la familia de David fuese desechada. **esta casa**— *la del rey* , donde Jeremías estaba hablando (v. 4). **6.** Aunque eres tan hermoso como Galaad y tan majestuoso a mis ojos (delante de mí) como la cumbre del Líbano,  *con todo* , seguramente (en hebreo es una fórmula de juramento para expresar:  *Ciertamente: Si ... no te hiciere* , etc., no me creas más en lo futuro. Así: “es tan cierto que yo vivo”, Números 14:28; “seguramente”, Números 14:35), etc. La mención de Galaad puede que aluda no sólo a su pasada belleza, sino también (en forma velada) a su desolación, en virtud del juicio de Dios sobre Israel; trátase en este caso de una amonestación a Judá y a la casa de David. El “Líbano” está muy apropiadamente mencionado, porque la casa del rey estaba construída con la madera de sus majestuosos cedros. **ciudades**—no se trata de otras  *ciudades* , sino de las diferentes  *partes*  de la  *ciudad*  de Jerusalén (2 Samuel 12:27; 2 Reyes 10:25). [Maurer]. **7. señalaré**—liter.,  *santificaré o pondré solemnemente aparte*  para una obra particular (véase con Isaías 13:3). **tus cedros escogidos**—(Isaías 37:24). Tus palacios construídos de cedros escogidos (Cantares de Salomón 1:17). **8.** (Deuteronomio 29:24, 25). Las naciones gentiles, más inteligentes que vosotros, entenderán lo que vosotros no entendéis, a saber, que esta ciudad es un espectáculo de la venganza de Dios [Calvino]. **9.** (2 Reyes 22:17). **10, 11. No lloréis al muerto**—esto es, no tanto por Josías, que se llevó la muerte a salvo del mal que iba a venir (2 Reyes 22:20; Isaías 57:1), cuanto por Sallum o

Joacaz, su hijo (2 Reyes 23:30), quien después de un reinado de tres meses fué llevado por Faraón-necao a Egipto, para nunca más volver a ver a su país natal (2 Reyes 23:31–34). Los santos moribundos merecen con justicia ser envidiados, mientras que los pecadores que les sobreviven son dignos de compasión. Esto alude al gran llanto de la nación con motivo de la muerte de Josías y en ocasión de los aniversarios de su fallecimiento, en cuyas exequias tomó parte prominente el propio Jeremías (2 Crónicas 35:24, 25). El nombre de Sallum se le da aquí irónicamente a Joacaz, que reinó sólo tres meses, cual si fuera un segundo Sallum, hijo de Jabes, el cual reinó tan sólo *un mes* en Samaria (2 Reyes 15:13; 2 Crónicas 36:1–4). Sallum significa *retribución*, nombre de muy mal augurio para él [Grocio]. Al principio, el pueblo le llamó *Shallom*, significativo de *paz* y prosperidad. Pero Jeremías se lo aplica irónicamente. En 1 Crónicas 3:15, se le llama Sallum al *cuarto* hijo de Josías. El pueblo lo colocó en el trono antes que a su hermano Eliacim o Joacim, no obstante ser éste el mayor (2 Reyes 23:31, 36; 2 Crónicas 36:1), debido quizás a sus extravagancias (vv. 13, 15). Joacim fué puesto en lugar de Sallum (Joacaz) por Faraón-necao, sucediéndole en el trono, Jeconías, su hijo. Sedequías (Mattanías), tío de Jeconías y hermano de Joacim y de Joacaz, fué a la postre de todos puesto en el trono por Nabucodonosor. **No volverá jamás**—Es probable que el pueblo acariciase la esperanza de que Sallum regresaría de Egipto; y en tal caso lo restauraría al trono, y por ese medio se eximiría de los opresivos tributos que Joacim les había impuesto. **13.** Joacim no sólo impuso contribuciones al pueblo (2 Reyes 23:35) para hacer frente al tributo de Faraón, sino que también lo obligó a trabajar sin paga alguna para construirle un espléndido palacio, en violación de Levítico 19:13; Deuteronomio 24:14, 15. Véase con Miqueas 3:10; Habacuc 2:9 Santiago 5:4. Dios compensará según justicia a los que no quisieron pagar según su justicia a quienes les sirvieron. **14. espaciosa**—liter., una casa de grandes *dimensiones* (“medidas”). Véase Números 13:32, margen de la *V. I.*, “hombres de grandes estaturas”. **salas airosas**—de la raíz hebrea “respirar” libremente. En el Oriente, las habitaciones superiores constituyen los aposentos principales. **y le abre ventanas**—Si en el hebreo se trata de un sustantivo, entonces más bien hay que decir “mis ventanas”; en ese caso, la traducción debería ser: “Y que me hagan ventanas” (habla Joacim); esto es, en la casa; o, “y que (el operario) le haga ventanas”. Pero la palabra hebrea es más bien un adjetivo; “él construye la casa para sí propio, de tal forma que está *llena de ventanas*”. Las siguientes palabras concuerdan con esta construcción “y le hace cielo raso de cedro”, etc. [Maurer]. Debe haber habido algo notable en torno a las ventanas, puesto que se las juzgaba dignas de verse. Gesenio cree que la voz es dual: “ventanas dobles”, pues las *persianas* constaban de *dos hojas*, tal como se las ve actualmente en el continente europeo. **bermellón**—hebreo *shashar*, llamado así por proceder de un pueblo de la India situado allende el Ganges, que lo exporta (Plinio, 6:19). El antiguo bermellón estaba compuesto de azufre y mercurio; no de plomo rojo, como el de nuestros días. **15. te cercas de cedro**—más bien, *rivalizas* con tus antepasados, emulándolos hasta sobrepasarlos en la magnificencia de tus palacios. **¿no comió y bebió?**—Josías, tu padre, ¿no disfrutó de todo lo que un hombre *realmente necesita* para satisfacer las necesidades del cuerpo? ¿Necesitó él, por ventura, construirse costosos palacios para consolidar su trono? No; él *lo consolidó* mediante el hacer “juicio y justicia”; en tanto que tú, pese a tu suntuoso edificio, te sientas en un vacilante trono. **entonces**—*por esa causa, o por lo tanto*. **16. ¿No es esto conocerme a mí?** A saber, mostrar con hechos que uno conoce la voluntad de Dios, como en el caso de Josías (véase con Juan 13:17; contrástese con Tito 1:16). **17. tu**—como opuesto a tu padre, Josías. **18. ¡Ay, hermano mío! y ¡ay, hermana!**—Se dirige a él con semejantes títulos de afecto, como se dirigiría a un amigo difunto, cual si fuera un *hermano* o *hermana* (véase 1 Reyes 13:30). Esto da a entender que ellos no lo llorarán con la lamentación de los *individuos particulares* [Vatablo]; o con la de los *parientes consanguíneos* [Grocio], como: “¡Ay,

Señor!”, que expresa la lamentación *pública en el caso de un rey* [Vatablo] o sea la de los *súbditos* [Grocio]. Henderson piensa que “¡ay, hermana!”, se refiere a la reina, esposa de Joacim, la cual, aunque fué llevada a Babilonia y no se la dejó insepulta en el camino, como Joacim, con todo, no la honraron en su muerte con lamentaciones reales, como las que habría recibido en Jerusalén. El se hace cargo de la belleza de que se valió Jeremías en su profecía contra Joacim. En los vers. 13, 14 lo describe en términos generales; luego, en los vers. 15–17, se dirige directamente a él, sin nombrarlo; finalmente, en el v. 18, lo nombra, pero en la tercera persona, para dar a entender que Dios lo aleja de él. La osadía de los profetas hebreos demuestra lo divino de su misión; si no fuera así, sus reproches a los reyes hebreos que ocupaban el trono, por autoridad divina, se los consideraría como una traición. **y su grandeza!**— “¡Ay, su majestad!” **19. en sepultura de asno**—esto es, tendrá la misma sepultura que tendría un asno, es decir, se le abandonará para presa de las fieras y de las aves de rapiña [Jerónimo]. Esto no está formalmente referido. Pero en 2 Crónicas 36:6 se expresa que “Nabucodonosor lo encadenó y lo llevó a Babilonia”; el trato que allá recibió no consta en ninguna parte. Esta profecía y la del cap. 36:30 armonizan estos dos hechos. Ese monarca fué muerto por Nabucodonosor, quien mudando de parecer de llevarlo a Babilonia al regresar a esa ciudad, lo dejó insepulto fuera de Jerusalén. La expresión de 2 Reyes 24:6, “Joacim durmió con sus padres” no contradice lo anterior; sólo expresa su reunión con sus progenitores a su *muerte*, y no que fuese *sepultado* con ellos (Salmo 49:19). Esas dos frases se encuentran juntas en 2 Reyes 15:38 y 16:20, para expresar dos ideas distintas. **20.** Pronunciado en el reinado de Joaquin (llamado también Jeconías o Conías), hijo de Joacim, como apéndice a la anterior profecía referente a Joacim, a causa de la semejanza de las dos profecías. El exhorta a Jerusalén, representada por una mujer vestida de luto, a subir a los lugares más altos, visibles desde aquella ciudad, a lamentarse en ellos (cap. 3:21, Nota) de su calamidad de verse privada de sus aliados y de sus príncipes, derribados uno tras otro. **Basán**—al norte de la región allende el Jordán; alusión a los montes del Antilíbano (Salmo 68:15). **hacia todas partes**—o, según la *Versión Inglesa*, desde los **pasajes**—a saber, de los ríos (Jueces 12:6); o, más bien, las fronteras del país (1 Samuel 13:23; Isaías 10:29). Los pasos (1 Samuel 14:4). Maurer traduce “*Abarim*”, una región montañosa allende el Jordán, frente a Jericó, y al sur de Basán. Esto concuerda con la mención de las montañas del Líbano y de Basán (Números 27:12; 33:47). **enamorado**—los aliados de Judea, especialmente Egipto, ahora impotente para ayudar a los judíos, estropeado por Babilonia (2 Reyes 24:7). **21.** Hete amonestado a tiempo. Tú no has pecado por ignorancia o inadvertencia, sino voluntariamente. **prosperidades**—que te fueron otorgadas por mí; sin embargo, no quisiste prestar oídos a tu misericordioso Otorgador. Se usa el plural para expresar: “en la cumbre de tu prosperidad”; un caso semejante se presenta con la palabra “sequías” (Isaías 58:11). **mas dijiste**—no con palabras, pero sí, virtualmente, con tu conducta. **tu juventud**—desde el día que te saqué de Egipto y te constituí como pueblo (cap. 7:25; 2:2; Isaías 47:12). **22. tus pastores**—es decir, tus reyes (cap. 2:8). Hay aquí un feliz juego de palabras. Los *pastores*, cuyo oficio es apacentar las ovejas, serán ellos mismos *apacentados*. Los que *llevaren* el rebaño de lugar en lugar para *apacentarlos*, serán llevados al destierro por los caldeos, cual viento abrasador, que barre con todo rápidamente y marchita la vegetación (cap. 4:11, 12; Salmo 103:16; Isaías 40:7). **23. Habitaste en el Líbano**—es decir, en Jerusalén, cuyo templo, palacios y residencias principales estaban hechos de cedros del Líbano. **¿cómo gemirás!**—¿serás tratada afablemente por los caldeos cuando vengan sobre ti repentinamente, como los dolores de parto a una mujer en cinta? (cap. 6:24). No; ninguno de tus hermosos edificios te granjeará ningún favor de los caldeos. Maurer y otros traducen: “¿Cómo puedes esperar que se *compadezcan* de ti? **24. Vivo yo**—Solemnísima forma de juramento usada por Dios (cap. 46:18; 4:2; Deuteronomio 32:40; 1 Samuel 25:34). **Conías**—Jeconías o Joaquin. La contracción

del nombre es expresión de menosprecio. **anillo**—esos anillos de sellar eran frecuentemente de grandísimo valor (Cantares 8:6; Hageo 2:23). Es probable que se aluda aquí a la popularidad de Joaquín. **en mi mano diestra**—la mano más útil. **de allí te arrancaré**—(véase Abdías 4) a causa de los pecados de tu padre y de los tuyos propios (2 Crónicas 36:9). Aquí hay un cambio, cosa frecuente en la poesía hebrea, de la tercera a la segunda persona, a fin de que la amenaza le hiera más en lo vivo. Después de tres meses y diez días de reinado, lo depusieron los caldeos. Sin embargo, en Babilonia, merced al favor de Dios, fué finalmente tratado con más consideración que los otros cautivos reales (cap. 52:31–34). Pero ninguno de sus descendientes ascendió jamás al trono. **25. te entregaré en mano**—“Yo te arrancaré” de “*mi mano derecha*” y “te entregaré *en manos de los que busquen tu vida*”. **26. y a tu madre**—Neusta, la reina viuda (2 Reyes 24:6, 8, 15; véase cap. 13:18). **27. ellos**—Conía y su madre. Aquí pasa de la segunda persona a la tercera (v. 26) para expresar separación. El rey es, por decirlo así, alejado de la vista, como indigno de que se le hable directamente. **su alma**—(cap. 44:14; Salmo 24:4; 25:1). Judea era la tierra a que en vano anhelarían volver cuando estuviesen en Babilonia. **28. un ídolo vil quebrado**—Conías fué en otro tiempo idolatrado por los judíos; de ahí el que Jeremías exprese en la persona del pueblo su asombro tocante a uno de quien tanto se había esperado, al verlo ahora completamente desechado. **¿es vaso con quien nadie se deleita?**—(Salmo 31:12; Oseas 8:8). La respuesta a esta pregunta se da en Romanos 9:20–23; contrástese con 2 Timoteo 2:21. **su generación**—(Véase Nota, v. 29). **29, 30. ¡Tierra, tierra, tierra!**—En realidad, Jeconías no carecía de descendencia (véase v. 28, “su simiente”: 1 Crónicas 3:17, 18; Mateo 1:12), sino que tenía que ser escrito como “hombre sin sucesión”, a manera de amonestación para la posteridad, esto es, *sin heredero en línea directa en el trono*. La razón de ser invocada la tierra *tres veces* es a causa de los tres reyes: Sallum, Joacim y Jeconías [Bengel]. Esa triple invocación puede que se haya hecho para dar intensidad a la llamada de atención tocante al anuncio del fin de la línea real en lo que al linaje de Joaquín se refiere. Si bien el Mesías (Mateo 1), el heredero del trono de David, descendía en línea directa de Jeconías, lo era, sin embargo, únicamente a través de José, el cual, aunque era su padre legal, no lo era en sentido real. Mateo nos da la genealogía legal por la rama de *Salomón* hasta José; Lucas la genealogía real, desde María, que era su madre real, por la rama de *Natán*, hermano de Salomón, en sentido ascendente (Lucas 3:31). **ningún hombre de su simiente ... sobre el trono**—esto explica en qué sentido hay que tomar la frase “privado de generación”. Pese a que la sucesión en el trono fracasó en su línea, con todo la promesa hecha a David (Salmo 89:30–37) se cumplió en Zorobabel, y se consumó en Cristo.

### CAPITULO 23

**Vers. 1–40. LOS MALOS GOBERNANTES REEMPLAZADOS POR EL REY QUE REINARIA SOBRE LOS NUEVAMENTE UNIDOS PUEBLOS DE ISRAEL Y JUDA.** Esto forma el *epílogo* de las denuncias contra los cuatro reyes, en los capítulos 21 y 22. **1. pastores**—Sallum, Joacim, Jeconías y Sedequías (Ezequiel 34:2). **2. y no las habéis visitado ... yo visito sobre vosotros**—Justa retribución. Juego de palabras sobre el doble sentido de “visitar sobre”, esto es, *con ira* (Exodo 32:34). **3, 4.** La liberación de Judá del cautiverio de Babilonia, predicha en lenguaje que en su plenitud sólo puede aplicarse a la restauración final de ambos, “Judá” e “Israel” (véase v. 6); así como de “*todos los países*” en este versículo y en el 8; “ni serán menoscabadas”, es decir, ninguna será echada de menos o separada del resto. Es ésta una profecía que aún no se ha cumplido en su totalidad. También es aplicable al Israel espiritual, los electos judíos y gentiles (Malaquías 3:16, 17; Juan 10:28; 17:12). También es aplicable al Israel literal, a este efecto, véase cap. 32:37; Isaías 54:13; 60:21; Ezequiel 34:11–16). **que las apacienten**—(Cap. 3:15; Ezequiel 34:23–31). Zorobabel, Esdras, Nehemías y los Macabeos sólo fueron tipos del cabal cumplimiento de estas profecías bajo el Mesías. **5.** Como profecía

mesiánica se ha extendido por muchos años, durante los cuales se han efectuado muchos cambios políticos predichos por estas profecías; ésta puso de manifiesto su riqueza mediante una más efectiva variedad de acontecimientos, que si se los hubiese manifestado todos a la vez. Así como la situación moral de los judíos lo requería, así el Mesías se manifestaba según lo pedía el correspondiente aspecto de cada situación. De esta manera se convertía cada vez más en el alma de la vida nacional. De ahí que se lo represente como el antitípico Israel (Isaías 49:3). **a David**—Hengstenberg observa que Isaías se detiene más en el oficio *profético y sacerdotal* de Cristo, en cual ya había sido expuesto en parte (Deuteronomio 18:18; Salmo 110:4). En cambio, otros profetas insisten más sobre su oficio de *Rey*. De consiguiente, aquí se lo asocia con el *rey* “David”. Pero en Isaías 11:1, con el entonces pobre y desconocido Isaí. **Renuevo justo**—“el Renuevo de justicia” (cap. 33:15). En Zacarías 3:8; 6:12, simplemente “el Pimpollo”. En Isaías 4:2, “el Renuevo de Jehová”. **será dichoso**—expresión aplicable a la empresa del Mesías (Isaías 52:13; margen de la *V. I.*, 53:10). La *rectitud o justicia* es también lo característico del Mesías en otros pasajes, en relación con nuestra *salvación* o justificación (Isaías 53:11; Daniel 9:24; Zacarías 9:9). Es así como en el Nuevo Testamento él no es meramente “justo”, sino “nuestra justicia” (1 Corintios 1:30), de suerte que “venimos a ser justicia de Dios en él” (Romanos 10:3, 4; 2 Corintios 5:19–21; Filipenses 3:9). **y hará juicio y justicia en la tierra**—(Salmo 72:2; Isaías 9:7; 32:1, 18). No será meramente un reinado espiritual en el sentido en que él es “nuestra justicia”, sino un reinado justo “en la tierra” (cap. 3:17, 18). En algunos pasajes se dice de él que vendrá para *juzar*; en otros, para *reinar*. En Mateo 25:34, se le llama “el Rey”. En el Salmo 9:7 se habla de los dos. Véase Daniel 7:22, 26, 27. **6. Judá ... Israel ... habitará confiado**—véase cap. 33:16, donde el “Israel” de aquí está sustituido allí por “Jerusalén”. Sólo *Judá*, y éste sólo en parte, ha regresado. Tan lejos están los judíos de haber gozado hasta ahora de las bendiciones temporales aquí predichas, como resultado del reinado del Mesías, que su suerte ha sido durante diez y ocho siglos, peor que en cualquier época anterior. De ahí que el cumplimiento tiene que ser todavía futuro, cuando Judá e Israel habitarán en su tierra seguramente, bajo una aristocracia mucho más privilegiada aun que la antigua teocracia (cap. 32:37; Deuteronomio 33:28; Isaías 54:60; 65:17–25; Zacarías 14:11). **le llamarán: Jehová**—es decir, *será* (Isaías 9:6) “Jehová”, el nombre incomunicable de Dios. Con todo, cuando se lo aplica a cosas creadas, expresa meramente alguna relación peculiar que esas cosas tienen con Jehová (Génesis 22:14; Exodo 17:15); sin embargo, cuando se lo aplica al Mesías debe expresar su *Deidad*, manifestada en el poder justificador *para con nosotros* (1 Timoteo 3:16). “Nuestra” señala su *humanidad*, la cual también está entendida en el hecho de que es un *Retoño suscitado a David*; de ahí su título humano “Hijo de David” (véase Mateo 22:42–45). “La justicia” indica su *Deidad*, porque sólo Dios puede justificar al impío (véase Romanos 4:5; Isaías 45:17, 24, 25). **7, 8.** Repetición del cap. 16:14, 15. El profeta repetía las mismas cosas frecuentemente, a fin de que sus dichos causaran mayor impresión. Es la misma promesa que la de los vv. 3 y 4. La gran dispersión de los judíos con motivo de la cautividad de Babilonia se refleja en su mayor dispersión actual. (Isaías 11:11; Joel 3:6). Su segunda liberación ha de exceder con mucho a la anterior, la de Egipto. Pero la liberación de Babilonia fué inferior a la de Egipto en lo que respecta a los milagros realizados y el número de los libertados. La liberación final que realizará el Mesías, necesita por lo tanto, que sea la expresión de la cual Babilonia fué sólo una prenda. **9. a causa de los profetas**—Así lo expresan los Masoretas y los Targumes. Pero la *Vulgata*, la *Versión de los Setenta*, etc., convierten esta frase en inscripción de la profecía: **Tocante a los Profetas**; como en los caps. 46:2; 48:1; 49:1. Jeremías expresa su horror para con los “pretensos profetas” que no amonestan al pueblo, no obstante cundir de modo espantoso la iniquidad, la que pronto sería seguida de horribles juicios. **mis huesos tiemblan**—(Habacuc 3:16). **borracho**—Los

juicios de Dios los representa tan embriagantes como el vino. Los efectos del Espíritu Santo también los compara con los del vino (Los Hechos 2:17). El resultado en ambos casos fué el éxtasis. Esto explica el por qué se les rehusaba el vino a los que probablemente serían inspirados, los nazareos, etc. (Lucas 1:15). Era preciso evitar que los hombres llegaran a atribuir el inspirado éxtasis a los efectos del vino. **las palabras de su santidad**—a causa de las santas palabras de Jehová, con las que amenazó de infligir sin tardanza severas penalidades a los violadores de su ley. **10. adúlteros**—espirituales, quienes abandonaron a Dios, el verdadero esposo de Israel (Isaías 54:5), para ir en pos de los ídolos, instigados a ellos por los falsos “profetas” (vv. 9, 15). El “adulterio” *literal* y la fornicación, los habituales concomitantes de la idolatría, también están aludidos. **juramento**—Maurer y otros traducen: “A causa de la maldición (de Dios sobre ella), la tierra está de luto” (Deuteronomio 27:15–26; 28:15–68; Isaías 24:6). Se les había dado a las maldiciones de la ley una notoriedad fuera de lo común, en virtud del hallazgo y lectura del libro de ésta en tiempos de Josías (2 Reyes 22:11, etc.). Pero Oseas 4:2, 3, favorece la *Versión Inglesa* (véase cap. 12:4). Dios había enviado una sequía sobre los pastos (“lugares placenteros”, los *oasis*) del desierto, a causa de la profanidad de los sacerdotes, profetas y pueblo (v. 11). **la carrera ... fué mala**—Ellos (profetas y pueblo) corrieron a la maldad (v. 21; Isaías 59:7). **su fortaleza no derecha**—No hacen uso de sus facultades con *rectitud*, sino con falsedad. **11. fingidos**—(Ezequiel 23:39; Sofonías 3:4). **en mi casa**—(Cap. 7:30). Levantaron altares a los ídolos en el mismo templo (2 Reyes 23:12; Ezequiel 8:3–16). Véase en cuanto a la codicia bajo el techo del santuario, con Mateo 21:13; Juan 2:16. **12. resbaladeros en oscuridad**—su “camino” es su falsa doctrina, que resulta fatal para ellos (cap. 13:16; Salmo 35:6; Proverbios 4:19). **yo traeré mal sobre ellos ... visitación**—más calamidades aun que las que ya les fueron infligidas. Véase Nota, cap. 11:23; “visitación”, a saber, con ira. **13. desatinos**—liter., *insipidez, mal sabor* (Job 6:6), esto es, que le falta la sal de la piedad (Colosenses 4:6). **en Baal**—*en el nombre de Baal; en relación con su culto* (véase cap. 2:8). **e hicieron errar**—(Isaías 9:16). **14.** “Jerusalén” y Judá fueron todavía peores que “Samaria” y las diez tribus; cuanto mayores eran los privilegios de aquéllas, tanto mayor era su culpa. Tenían el templo entre ellos, cosa que no tenían las diez tribus; así y todo, practicaban su idolatría en el mismo templo. **esforzaban las manos de los malos**—(Ezequiel 13:22). **como Sodoma**—(Deuteronomio 32:32; Isaías 1:10). **15. ajenjos**—veneno (nota, cap. 8:14; 9:15). **16. os hacen desvanecer**—os inducen a la *vanidad*, esto es, a la *idolatría*, que os resultará una vana esperanza (cap. 2:5; 2 Reyes 17:15; Jonás 2:8). [Gesenio]. Más bien, “os engañan con vanas promesas de seguridad” (v. 17; Véase Salmo 62:10). [Maurer]. **de su corazón**—de su propia invención (v. 21; cap. 14:14). **17. dicen: Paz**—hebreo, *dicen en decir*, esto es, dicen *continuamente*. **paz**—(Cap. 6:14; Ezequiel 13:10; Zacarías 10:2). **imaginación**—hebreo, *obstinación*. **no vendrá mal**—(Miqueas 3:11). **18.** La razón que se da por la cual los falsos profetas no serán atendidos es: *Ellos no estuvieron presentes en los consejos de Jehová* (figura tomada de los ministros que están presentes, *de pie*, en los consejos de los reyes de Oriente) (véase v. 22; Job 15:8). Sólo el hombre espiritual tiene ese privilegio (Génesis 18:17; Salmo 25:14; Amós 3:7; Juan 15:15; 1 Corintios 2:16). **19.** El pueblo, en lugar de aguardar toda aquella prosperidad que los falsos profetas le vaticinan, debería esperar la ira que le está reservada. **tempestad**—liter., *que remolinea*, que gira alrededor; o sea el ciclón. **caerá**—*será lanzada con violencia*. **20. en lo postrero de los días**—esto es, en “el año de su visitación” (v. 12). El sentido, en primer lugar, es: los judíos no “tomarán” ahora “en consideración” las amonestaciones de Dios (Deuteronomio 32:29); pero, cuando desterrados en Babilonia, vean cumplirse las profecías, entonces las tendrán en cuenta y advertirán por amarga experiencia, su pecaminosa locura. El *último* fin de la profecía es, los judíos, en su dispersión final, “reflexionarán” al fin, sobre su pecado, y se volverán “perfectamente” al Mesías (Oseas 3:5; Zacarías

12:5, 10–14; Lucas 13:35). **21. No envié ... no les hablé**—“enviado” se refiere a la primera *llamada*; “hablado”, a las subsiguientes *instrucciones* que les fueron dadas para que las ejecutasen. Un llamamiento precisa que no sólo sea externo, de parte de los hombres. sino interno, de parte de Dios, para que el llamado ejerza el oficio de pastor [Calvino]. **22. estado en mi secreto** (v. 18) **les hubieran hecho volver de su mal camino**—le hubieran dado tales consejos al pueblo, que lo habrían hecho volver de sus pecados (cap. 25:5; Isaías 55:11). y de ese modo habrían evitado el castigo. El que dejasen de enseñar la ley, en que se expone el consejo de Dios, prueba que no son sus profetas, aunque se jactan de serlo. (Mateo 7:15–20). **23.** Que no se imaginen los falsos profetas que sus ardidés me sean desconocidos (v. 25). ¿Son tan ignorantes para suponer que yo sólo puedo ver lo que está cerca de mí, a saber, las cosas del cielo y no las de la tierra, creyéndolas demasiado remotas? **24.** (Salmo 139:7, etc.; Amós 9:2, 3). **¿No hincho yo ... el cielo y la tierra?**—con mi omnisciencia, mi providencia, poder y ser esencial (1 Reyes 8:27). **25. soñé**—He recibido una comunicación profética en sueños (Números 12:6; Deuteronomio 13:1; etc.; Joel 2:28). **26. profetas**—una forma hebraica diferente de la usual, “vaticinadores”. ¿Hasta cuándo—clama Jeremías, impaciente ante su impía audacia—continuarán profetizando mentiras estos *proféticos traficantes*? La respuesta se da en los vv. 29–34. **27.** Ellos “se proponen” hacer que mi pueblo me olvide enteramente. Pero yo les opondré a estos soñadores mis verdaderos profetas. **al modo que sus padres ... por Baal**—(Jueces 3:7; 8:33, 34). **28.** Dios responde a la objeción que podría originarse: “¿Qué debemos entonces nosotros hacer cuando se profieren mentiras como verdades, y los profetas se oponen a los profetas?” Haced lo mismo que cuando el trigo está mezclado con la paja: no desechéis el trigo por el hecho de estar mezclado con la paja; antes bien, distinguid las verdaderas revelaciones de las falsas. La prueba es: adhesión a mí u olvido de mí y de mi ley (v. 27). **con quien fuere sueño**—el que pretende tener una comunicación divina mediante un sueño, que lo refiera “fielmente”, para que se compare con “mi palabra” (2 Corintios 4:2). El resultado será: primero, que pronto se echará de ver que (tanto los profetas como sus visiones) son *paja*; segundo, que (los verdaderos profetas y la palabra de Dios en sus bocas) son *trigo* (Salmo 1:4; Oseas 13:3). **29.** Pues así como el fuego consume la “paja”, así “mi palabra” consumirá a los falsos profetas (Mateo 3:12; Hebreos 4:12). “Mi palabra”, que es “trigo”, esto es, alimento para el verdadero profeta y sus oyentes, también es “fuego” que consume y “martillo” que quebranta (Mateo 21:44) a los falsos profetas y a sus secuaces (2 Corintios 2:16). Puede que la palabra de los falsos profetas fuese conocida por el detalle de prometer *paz* a los hombres aun cuando viviesen en pecado. “Mi palabra”, por el contrario, quema y quebranta el corazón endurecido (cap. 20:9). “El martillo” simboliza el poder destructivo (cap. 50:23; Nahum 2:1, margen de la *V. I.*) **30. hurtan mis palabras**—un doble plagio; uno hurta al otro, y todos hurtan las palabras de los verdaderos profetas de Jehová, pero las aplican mal (véase cap. 28:2; Juan 10:1; Apocalipsis 22:19). **31. endulzan**—mejor, que “toman” sus lenguas: trátase de una segunda clase (véase v. 30), la cual para referir una revelación no necesitan más que de sus lenguas, con las cuales dicen: El (Jehová) dice: con lo cual falsean la verdadera fórmula. En efecto, en lugar de la fórmula usual “*Jehová dice*”, sólo aciertan a decir: “(El) dice”. **32.** Tercera clase: inventores de mentiras. Esta es la peor y más conspicua de las tres. **lisonjas**—extravagantes invenciones (Sofonías 3:4). **ningún provecho**—esto es, que causaron grande daño. **33. ¿Qué es la carga?**—esta frase tiene doble sentido en hebreo. Significa: un *oráculo* y una *carga*. Ellos le preguntan burlonamente si ha obtenido alguna nueva carga (un *oráculo molesto*: pues todas sus profecías sólo anuncian *desastres*) para anunciárnosla (Malaquías 1:1). Jeremías, indignado, repite la pregunta que ellos le hicieron: ¿Preguntáis qué carga? Pues bien, ésta es: “Os dejaré”. Mi palabra es molesta a vuestros ojos, y vosotros de seáis deshaceros de ella. Lograréis, pues, vuestro deseo. Ya no habrá más



profecías: *Yo os abandonaré*, y eso será una carga mucho más pesada para vosotros. **34. Carga**— Quienquiera que con escarnio diga que la palabra de Jehová es “una carga”, será visitado con ira. **35.** El resultado de mis juicios será que acudiréis en adelante con mucho respeto al profeta, no llamando más a su mensaje *una carga*, sino una *respuesta* o *palabra* divina: “¿Qué ha respondido Jehová?” **36. la palabra de cada uno ... carga**—Así como ellos *llaman con escarnio cargas a todas las* profecías, cual si esas calamidades fuesen el único asunto de la profecía, así les ha de resultar. *Dios los tomará según su palabra.* **Dios viviente**—no inanimado como sus mudos ídolos, sino inmortal para poder castigar. **39. os echaré en olvido**—Justa retribución por haberlo ellos *olvidado* a él. (Oseas 4:6). Pero no es posible que Dios olvide a sus hijos (Isaías 49:15). Más bien en lugar de “olvidar” tradúzcase: “Yo os levantaré” (a semejanza de una “carga”, con lo que se alude a su escarnio de los mensajes de Dios) y os abandonaré”. Dios hace que el perverso lenguaje de ellos caiga sobre sus cabezas [Calvino]. Véase v. 36, “la palabra de cada uno le será por carga”. **40. el olvido**—Si traducimos el v. 39 como en la *Versión Inglesa*, la antítesis es: aunque *yo os olvide*, vuestra *vergüenza no será olvidada*.

#### CAPITULO 24

**Vers. 1–10.** RESTAURACION DE LOS CAUTIVOS EN BABILONIA, Y LA DESTRUCCION DEL PARTIDO DE JUDEA Y EGIPTO, REPRESENTADO BAJO EL TIPO DE UN CESTO DE HIGOS BUENOS Y DE OTRO DE HIGOS MALOS. **1. Mostróme Jehová**—Amós 7:1, 4, 7; 8:1, contiene la misma fórmula, con el agregado de “así” prefijado. **transportado ... a Jechonías**—(Cap. 24:24; 2 Reyes 24:12; etc.; 2 Crónicas 36:10). **oficiales, etc.**—un millar de artesanos fueron llevados a Babilonia para trabajar para el rey allá. y para privar a Jerusalén de sus servicios en caso de un futuro asedio (2 Reyes 24:16). **2. brevas**—*baccora*, o primeros higos (Nota, Isaías 28:4). Cestas de higos empleadas para ofrecerlas como primicias en el templo. Los *buenos* higos representan a Jechonías y a los desterrados en Babilonia; los *malos*, a Sedequías y a los judíos obstinados de la Judea. Se los llama *buenos* y *malos* respectivamente, no en sentido absoluto, sino relativo, y como alusión al castigo de los segundos. Esta profecía estaba destinada a alentar a los desesperados cautivos y a censurar a los que habían quedado en la Judea, quienes se enorgullecían de ser superiores a los que estaban en Babilonia, y abusaban de la tolerancia de Dios. (Véase cap. 52:31–34). **así conoceré**—*miraré con favor*, del mismo modo que miras tú favorablemente los buenos higos. **para bien**—Su deportación a Babilonia los libró de las calamidades que le sobrevinieron al resto de la nación, llevándolos además al arrepentimiento; con lo cual Dios mejoró su condición (2 Reyes 25:27–30). Daniel y Ezequiel estaban entre esos cautivos. **6.** (Cap. 12:15). **no los destruiré y no los arrancaré**—esto sólo se cumplió en parte, al regreso de Babilonia; lo será antitípicamente, y de manera plenaria, en lo futuro (cap. 32:41; 33:7). **7.** (Cap. 30:22; 31:33; 32:38). Su conversión de la idolatría al único Dios verdadero, mediante el disciplinario efecto de la cautividad de Babilonia, se expresa aquí en lenguaje que, en su plenitud, es aplicable a la plenísima conversión futura de los judíos, “con todo su corazón” (cap. 29:13), mediante la dolorosa disciplina de su actual dispersión. Se dice aquí que la causa de su conversión será *la preveniente gracia de Dios.* **se volverán a mí**—Aunque el arrepentimiento no es la causa del perdón, es, sin embargo, su invariable concomitante: efecto de que *Dios dé un corazón que le conozca.* **8. en la ... de Egipto**—a donde habían huído muchos judíos. Pues Egipto estaba aliado con Judea contra Babilonia. **9. los arrojaré, etc.**—(Cap. 15:4). Calvino traduce: “Yo los entregaré a agitación en todas partes, etc.” Este versículo cita la maldición de Deuteronomio 28:25, 37. Véase cap. 29:18, 22; Salmo 44:13, 14.

#### CAPITULO 25

**Vers. 1–38. PROFECIA DE LOS SETENTA AÑOS DE CAUTIVIDAD, Y DESPUES DE ESO, LA DESTRUCCION DE BABILONIA Y DE TODAS LAS NACIONES QUE OPRIMIERON A LOS JUDIOS. 1. año cuarto de Joacim**—llamado el *año tercero* en Daniel 1:1. Pero es probable que Joacim fuese entronizado por Faraón-necao a su regreso de Carquemis, por el mes de *julio*, mientras que Nabucodonosor ascendió al trono el 21 de enero de 604 a. de J. C. Así que el primer año de Nabucodonosor comprendió parte del *tercero* y parte del *cuarto* de Joacim. Jeremías da aquí primeramente datos específicos. Previamente, Nabucodonosor había entrado en Judea durante el reinado de su padre Nabopolasar. **3.** Desde el año décimo tercio de Josías, que fué cuando Jeremías comenzó a profetizar (cap. 1:1), hasta el final de ese reinado, pasaron diez y nueve años (2 Reyes 22:1); los tres meses (2 Reyes 23:31) de reinado de Joacaz con los cuatro años incompletos del de Joacim (v. 1), añadidos a los diez y nueve años, suman en total veintitrés años. **4. madrugando**—(cap. 7:13, nota). “Los profetas”, alusión a Urías, Sofonías, Habacuc, etc. Agrava su pecado el que Dios no envió meramente uno de sus mensajeros, sino varios, los que eran por añadidura, profetas; y el que durante todos los años especificados, Jeremías y sus colegas en el profetado *no perdonaron esfuerzo ni fatiga*; antes bien *velaron y madrugaron*. **5. volveos ... y morad**—El hebreo expresa aquí con igualdad de sonidos la correspondencia entre volverse ellos a Dios y Dios volverse a ellos, para que les permitiese habitar en su tierra: *shubu ... shebu*, “Volveos” ... de esta manera “moriréis”. **volveos** (cada uno) **de vuestro mal camino**—debe cada uno individualmente, arrepentirse y volverse de su pecado. Ninguno está exceptuado, para que no vaya a imaginarse que su culpa se atenúe a causa de haberse generalizado el mal. **6.** Como representativo de todos sus pecados, señala a manera de ejemplo el de la idolatría; pues nada le es más grato a Dios que el adorarle a él únicamente. **7.** Aunque me provocáis a ira (Deuteronomio 32:21), con todo, no es a mí a quien con ello dañáis, sino a vosotros mismos (Proverbios 8:36; 20:2). **9. del aquilón** (norte)—(Nota, cap. 1:14, 15). Los medos y otros pueblos septentrionales, confederados con los babilonios, se incluyen con los caldeos. **mi siervo**—mi instrumento para castigar (cap. 27:6; 43:10; véase cap. 40:2). Véase Isaías 44:28, Ciro, “mi pastor”. Dios hasta se vale de los incrédulos para que cumplan inconscientemente sus designios. Es un reproche a los judíos, que se jactaban de ser los *siervos de Dios*; sin embargo, un rey pagano va a ser más siervo de Dios que ellos, el cual será el instrumento de su castigo. **10.** (Cap. 7:34; Apocalipsis 18:23). El país quedará tan desolado que aun las casas que quedaren en pie, no tendrán quien las habite; reinará en ellas un espantoso silencio; no se oirá ruido de *molino* (compuesto de dos piedras circulares sobrepuestas, para moler el grano, manejado por dos mujeres. Exodo 11:5; Mateo 24:41, de uso diario en todas las casas; de ahí la prohibición de tomarlo como garantía, Deuteronomio 24:6). **luz**—*de lámpara*, tan general, que en la casa más pobre de Oriente la hay para alumbrar toda la noche (Job 21:17; 18:6). **11. setenta años**—(Cap. 27:7). El número exacto de años de los descansos de la tierra, correspondientes a 490 años, que es el período que corrió desde Saúl hasta la cautividad de Babilonia; justa retribución por su violación del sábado (Levítico 26:34, 35; 2 Crónicas 36:21). Es probable que los setenta años comenzasen a correr desde el cuarto año de Joacim, cuando Jerusalén fué tomada por primera vez, y muchos fueron llevados cautivos, lo mismo que el tesorero del templo. Esos setenta años terminan con el año primero de Ciro, el cual, al apoderarse de Babilonia decretó la libertad y regreso de los judíos (Esdras 1:1). Las *setenta semanas proféticas de Daniel* tienen por fundamento los setenta años de la cautividad (véase Daniel 9:2, 24). **13. todo lo ... escrito en este libro; profetizado por Jeremías contra todas las gentes**—se sigue de esto que las profecías contra las naciones extranjeras (cap. 46:51) ya habrían sido escritas. De ahí que la *Versión de los Setenta* inserten aquí esas profecías. Pero si se hubiesen insertado a continuación (v. 13), ninguna congruencia habría en la observación que

se hace en este versículo. La misma fraseología de las alusiones demuestra que existían en alguna otra parte del libro, y no en el contexto inmediato. Este mismo año, el cuarto de Joacim (cap. 36:1, 2), Jeremías recibió por primera vez instrucciones para que escribiese en un *libro* corriente, todo lo que había profetizado contra Judá y las “*naciones*” *extranjeras*, desde el principio de su ministerio. Es probable que posteriormente, luego que hubo terminado todo su trabajo, incluso los caps. 46 a 51, el mismo Jeremías insertase la cláusula “todo lo que está escrito en este libro, lo cual fué profetizado por Jeremías contra todas las naciones”. Las profecías en cuestión, a semejanza de otras del mismo Jeremías, puede que hayan sido repetidas más de una vez; de manera que en la incompleta compilación original estuviesen dispuestas según el orden primitivo; y en la más amplia que se hizo con posteridad, se dispusiesen según el orden que tienen actualmente. **14. se servirán**—(Cap. 27:7; 30:8; 34:10). Se aprovecharán de sus servicios como esclavos. **también de ellos**—los caldeos, quienes habían acostumbrado hasta entonces hacer de otras naciones sus esclavos, ellos *también* a su turno serán esclavos de ellos. Maurer traduce: “Se los someterá a servidumbre, a ellos precisamente”. **les pagaré**—a saber a los caldeos y otras naciones contra los cuales había Jeremías profetizado (v. 13), por haber oprimido a los judíos. **a sus hechos**—más bien, a su *proceder*, por el maltrato dado a los judíos (cap. 50:29; 51:6, 24; véase 2 Crónicas 36:17). **15. vaso del vino**—En lo que atañe a esta imagen, empleada para expresar juicios espantosos, véase cap. 13:12, 13; cf. también cap. 49:12; 51:7. Jeremías incorpora frecuentemente en sus profecías las imágenes de Isaías (Lamentaciones 4:21; Isaías 51:17–22; Apocalipsis 16:19; 18:6). Jeremías no dió literalmente el vaso del vino a los representantes de las diversas naciones, sino tan sólo en simbólica visión. **16. temblarán**—se tambalearán (Nahum 3:11). **18. Jerusalem**—Puesta la primera; pues “el juicio debe comenzar por la casa de Dios”. Su culpa es tanto mayor cuanto poseen los mayores privilegios religiosos (1 Pedro 4:17). **reyes**—Joacim, Jeconías y Sedequías (o Sedecías). **como este día**—el cumplimiento de la maldición ya había comenzado durante el reinado de Joacim. Esta cláusula puede, sin embargo, que haya sido insertada por Jeremías en la revisión final de sus profecías, en Egipto. **19. Faraón**—Puesto después de Jerusalén, porque los judíos habían confiado principalmente en él, fuera de que Egipto y Judea estaban en igualdad de condiciones (cap. 46:2, 25). **20. mezcla de gente**—tropas mercenarias, extranjeras que servían a Faraón-hofra en tiempo de Jeremías. El empleo de estos extranjeros indujo a los egipcios nativos a derrocarlo. Psamético, padre de Faraón-necao, también había dado a los aventureros jonios y cáricos una colonia en Egipto (Heródoto 2:152, 154). Véase cap. 50:37; nota, Isaías 19:2, 3; 20:1; Ezequiel 30:5. El término se halla por primera vez en el Exodo 12:38. **Hus**—situado, según el orden geográfico, entre Egipto y los estados situados a lo largo del Mediterráneo; por consiguiente, no es el Hus de Job 1:1 (en el norte de la Arabia Desierta), sino la parte más septentrional de la Arabia Pétreá, entre el mar y la Idumea (Lamentaciones 4:21; véase Génesis 36:20, 28). **residuo de Asdod**—llamado *residuo*, porque Asdod había perdido la mayor parte de sus habitantes durante el sitio de 20 años de Psamético. Véase también Isaías 20:1, nota. A Gath no se la menciona por haber sido destruída en esa guerra. **21. Edom ... Moab ... Ammón**—Conjuntamente, por estar relacionadas con Israel (véase cap. 48:49). **22. todos los reyes de Tiro**—los reyezuelos de las varias colonias de Tiro. **islas**—término que incluye todas las regiones marítimas (Salmo 72:10). **23. Dedán**—en el norte de Arabia (Génesis 25:3, 4). **Tema, y Buz**—tribus vecinas en Arabia septentrional. **todos ... están al cabo del mundo**—más bien, “que tienen el cabello cortado en ángulos”, una costumbre pagana (véase nota, cap. 9:26). **24. de pueblos mezclados**—no en el mismo sentido que en el v. 20, *la mezclada multitud*, llamada así despectivamente (véase cap. 49:28, 31; 50:37). Mediante diferente puntuación se puede traducir: los *árabes*; pero esto supondría la repetición del nombre, lo que no es probable. Blaney cree que había dos

divisiones de lo que llamamos Arabia, la occidental (Araba) y la oriental. La occidental incluía la Arabia Pétreá y las partes que daban al mar lindante con Egipto, la tierra de Cush; la oriental, la Arabia Feliz y la Desierta. En estas últimas reside “la raza mezclada”, la que habita el desierto. **25. Zimri**—Quizás sea la Zabra mencionada por Ptolomeo, situada entre la Meca y Medina. Zimran fué, como Dedán, uno de los hijos de Abrahán tenidos de Cetura (Génesis 25:2). **Elam**—situada propiamente al oeste de Persia; pero se toma por Persia en general. **26. Sesach**—Babilonia; pues el paralelismo en el cap. 51:41 lo prueba. En el sistema cabalístico (llamado *Athbash*, la primera letra en el alfabeto hebraico se expresa por la última) *Sheshach* respondería exactamente a *Babel*. Es posible que Jeremías usase este sistema (tal vez como en el cap. 51:41) para ocultar al tiempo de esta predicción, hecha el año cuarto de Joacim, cuando Nabucodonosor estaba todavía delante de Jerusalén. En el cap. 51:41, no hubo encubrimiento, pues a Babilonia se la menciona expresamente. Micaelis explica el término con mayor sencillez, llamándole “puerta de bronce” (véase Isaías 45:2). Otros, “casa del príncipe”. Más bien, proviene de la diosa babilónica *Shach*, por reduplicación de la primera letra. De ella procede el nombre *Mesach*, que le pusieron los babilonios a Mesael. El vocablo *Shace* designaba una fiesta que se celebraba en Babilonia, aludida en el cap. 51:39, 57; Isaías 21:5. Fué en ocasión de esa fiesta cuando Ciro se apoderó de Babilonia (Heródoto, 1). En esa forma mística, Jeremías señala el tiempo de su toma mediante ese testimonio [Glassio]. **27. y no os levantéis**—las naciones paganas en cuestión caerían para no levantarse más. Los judíos también caerían por cierto tiempo, para luego volverse a levantar. Por eso se da este epíteto, “el Dios de Israel”. **28. si no quieren tomar el vaso**—ningún esfuerzo de su parte para evitar su destrucción les aprovechará. **29.** Si yo no le perdono a mi pueblo elegido a causa de su pecado, mucho menos os perdonaré a vosotros (Ezequiel 9:6; Abdías 16; Lucas 23:31; 1 Pedro 4:17). **seréis absueltos**—“¿o seréis tratados como inocentes?” **30. bramará**—figura de un destructivo león (Isaías 42:13; Joel 3:16). **sobre su morada**—mejor, “su rebaño”; aquí se mantiene la figura de un león que ruge frente al rebaño que pasta. El rugido iba a dejarse oír primero sobre la Judea, donde se encontraban “las ovejas de su dehesa” (Salmo 100:3), y de allí se extendería a todos los países paganos. **canCIÓN de lagareros**—(cap. 48:33; Isaías 16:9, 10). **31. juicio**—motivo de disputa (Miqueas 6:2). **El es juez de toda carne**—(Isaías 66:16). Dios hace ver a todo el mundo que él, al castigar, hace lo que es absolutamente justo. **32. de los fines**—O: “De las más remotas regiones”. Semejante a tempestad que se levanta en una región y luego se extiende por todas partes, así los juicios de Dios pasarán “de nación a nación”, hasta que todo se haya cumplido; no habrá distancia que impida su cumplimiento. **33. no se endecharán**—(cap. 16:4, 6). **ni se recogerán**—a sus padres, en los sepulcros de sus antepasados (cap. 8:2). **como estiércol**—(Salmo 83:10). **34. pastores**—príncipes (cap. 22:22). Aquí vuelve a ocuparse de los *judíos* y de sus gobernantes, haciendo uso de la misma figura que en el v. 30, “pasto”, nota. **y revolcaos**—cubríos con gruesa capa de ceniza en señal de duelo, como quien se echa a rodar sobre ella (cap. 6:26; Ezequiel 27:30). [Maurer]. **mayorales**—jefes. La *Versión de los Setenta* traduce *carneros*, que conserva la figura anterior (cf. Isaías 14:9. margen de la *V. I.*; Zacarías 10:3). **días para ser vosotros degollados y esparcidos**—“vuestrós días *para* la matanza (esto es, el tiempo de que seáis muertos), y vuestras dispersiones (no “*de* vuestras dispersiones”), están cumplidos”, han llegado. **vaso de codicia**—vosotros fuisteis en otro tiempo *un vaso precioso*; pero caeréis, con lo cual seréis *vaso roto* (véase cap. 22:28, Nota). “Vuestra pasada excelencia no os hará ahora seguros. Convertiré en ignominia cuanto de glorioso os he concedido” [Calvino]. **35. Liter.**, “La fuga de los pastores y el escape de los principales les resultará un fracaso. Los adalides serán el objeto preferente de la matanza; escapar de ella mediante la fuga no les será posible. **37. majadas**—Los *pastos* donde, tranquilamente y sin la incursión de fieras, tenían los rebaños su alimento, las zonas

donde hasta entonces había paz y seguridad (alusión al nombre de *Salem*, o Jerusalén, “la que tiene paz”). **38. su guarida**—el templo, donde hasta entonces, a semejanza de un león, cual su defensor, por el mero terro que infunde su voz, la protegía del enemigo; pero ahora la deja por presa a los gentiles [Calvino]. **ira del opresor**—más bien, como el hebreo; pues “opresor” es un adjetivo *femenino*, sobrentendiéndose la palabra *espada*, la cual en el cap. 46:16; 50:16, está expresada (en efecto, algunos MSS. y la *Versión de los Setenta* dicen aquí *espada* en lugar de “ira”; es probable que sea una interpolación del cap. 46:16), “la *opresiva* espada”. La palabra hebrea para *opresión* también significa *paloma*; puede, por consiguiente, que haya en ello una velada alusión al estandarte caldeo, que tenía una paloma en él, en honor de Semiramis, la primera reina, la cual, según la superstición popular, había sido alimentada por palomas cuando la expusieron, a raíz de su nacimiento; y que, al morir, fué transformada en paloma. Su nombre puede que proceda de una raíz que se refiere al *arrullo* de una paloma. Dicha ave estaba consagrada a la diosa Venus. La *Vulgata* traduce “la ira de la *paloma*”. **saña**—si el furor de Nabucodonosor no podía evitarse, cuanto menos el de Dios (véase v. 37).

## CAPITULO 26

**Vers. 1–24. JEREMIAS ES DECLARADO DIGNO DE MUERTE, PERO DEBIDO A LA INTERPOSICION DE AHICAM, SE SALVA. SE ADUCEN EN FAVOR DEL PROFETA LOS CASOS SIMILARES DE MIQUEAS Y URIAS.** Las profecías reputadas ofensivas fueron las consignadas detalladamente en los caps. 7, 8 y 9 (véase el v. 6 de este cap. con los vv. 12 y 14 del cap. 7); y citadas aquí sumariamente [Maurer], proferidas probablemente en una de las grandes fiestas (la de los tabernáculos, según Usher; pues a los habitantes de “todas las ciudades de Judá” los representa como presentes, v. 2). Véase Nota, cap. 7:1. **2. en el atrio**—el mayor, desde el cual podía ser oído por todo el pueblo. **que vienen para adorar**—el culto sin la *obediencia* es vano (1 Samuel 15:21, 22). **todas las palabras**—(Ezequiel 3:10). **no retengas palabra**—(Deuteronomio 4:2; 12:32; Proverbios 30:6; Hechos 20:27; 2 Corintios 2:17; 4:2; Apocalipsis 22:19). No tenía que suprimir ni suavizar nada por miedo de ofender; ni exponer fría e indirectamente aquello que, expuesto únicamente con energía, puede producir buenos resultados. **3. Quizá oirán**—habla a lo humano, y no como si Dios no conociera de antemano todas las contingencias, sino para señalar la terquedad del pueblo y lo difícil de curarlo, así como para mostrar su bondad, haciéndoles un ofrecimiento que los dejase sin excusa [Calvino]. **5. los profetas**—los intérpretes inspirados de la *ley* (v. 4), quienes la adaptaron al uso del pueblo. **6. como Silo**—(Nota, cap. 7:12, 14; 1 Samuel 4:10–12; Salmo 78:60). **maldición**—(cap. 24:9; Isaías 65:15). **8. los sacerdotes**—El capitán o prefecto del templo tenía autoridad para prender a los que delinquían en él, el cual contaba con la ratificación de los sacerdotes. **profetas**—los falsos profetas. La acusación contra Jeremías era que había dicho cosas falsas en nombre de Jehová, acto que se castigaba con la pena de muerte (Deuteronomio 18:20). Su profecía contra el templo y la ciudad (v. 11) podía exponérsela espaciosamente como una contradicción de las mismas palabras de Dios (Salmo 132:14). cf. Hech. 6:13, 14. **10. príncipes**—miembros del Consejo de Estado, o Gran Consejo, el cual conocía de tales delitos. **oyeron**—el clamor del tumulto popular. **subieron**—de la casa del rey al templo, el cual estaba en sitio más elevado que el palacio real. **y sentáronse**—como jueces, en la puerta el lugar ordinario para tratar estos asuntos **de la puerta nueva**—construída originalmente por Jotam (2 Reyes 15:35, “la puerta más alta”), la que había sido recientemente restaurada. **12. Jehová me envió**—justificación válida contra cualesquiera leyes que se alegasen en contra suya. **contra ... contra**—más bien, *tocante a*. Jeremías evita intencionalmente decir “contra”, lo cual los irritaría sin necesidad. La misma palabra hebrea (v. 11) que debiera traducirse *tocante*, la habían usado ellos, bien que dándole un

sentido desfavorable, Jeremías emplea esa misma palabra en mejor sentido que ellos, lo que da a entender que aún había lugar para el arrepentimiento: de suerte que sus profecías tendían al bien real de la ciudad; en cuanto atañe o conviene a esta casa ... ciudad [Grocio]. **13.** (vv. 3, 19). **14.** Aquí se pone de manifiesto la humildad de Jeremías y la sumisión a las potestades existentes (Romanos 13:1). **15. sobre vosotros**—En lugar de escapar de los males predichos, si derramáis mi sangre, más bien incurriréis en más graves penalidades, a causa de semejante acto (Mateo 23:35). **16. los príncipes y todo el pueblo**—ese voluble pueblo, influído poco antes por los sacerdotes, pedía que lo matasen (v. 8); ahora, bajo la influencia de los príncipes, exige que no se le condene a murete. Véase con respecto a Jesús, antitipo de Jeremías, los hosannas de la multitud proferidos unos días antes, ese mismo pueblo, persuadido por los sacerdotes, como en este caso, gritó: “Fuera con él, crucifícale” (Mateo 21, y 27:20–25). Los sacerdotes, envidiosos de su santo celo, eran más enemigos suyos que los príncipes, cuyas funciones eran más seculares que religiosas. A un profeta no se le podía condenar legalmente a muerte, a menos que profetizase *en nombre de otros dioses* (por consiguiente, decían: “en el nombre del Señor”), o después que su profecía dejase de cumplirse. Entre tanto, si predecía alguna calamidad, podría prendérsele. Véase con el caso de Miqueas (1 Reyes 22:1–28). **17.** Véase la interposición de Gamaliel (Hechos 5:34, etc.). **ancianos**—algunos de los príncipes mencionados en el v. 16, cuya edad y dignidad darían peso a los precedentes de los pasados tiempos aducidos por ellos. **18.** (Miqueas 3:12). **Morasti**—llamado así a causa de ser natural de la aldea de ese nombre en la tribu de Judá. **Ezechías**—Tal precedente durante el reinado de un rey bueno, probaba que Jeremías no era el único profeta, ni el primero que había amenazado a la ciudad y al templo sin incurrir en pena de muerte. **el monte del templo**—el Moria, sobre el cual se levantaba el templo (llamado por antonomasia “la casa”) se cubrirá de maleza en lugar de edificios. Al citar anteriores profecías, Jeremías nunca lo hace sin alteraciones, sino que adapta el lenguaje a su propio estilo, demostrando así su autoridad en el manejo de las Escrituras, por estar él mismo inspirado. **19.** Ezequías, lejos de matar a Miqueas, se sintió inducido a “temer a Dios”, y a orar por la remisión de la sentencia contra Judá (2 Crónicas 32:26). **Jehová se arrepintió**—(Exodo 32:14; 2 Samuel 24:16). **¿Haremos ... tan grande mal ...**—¿mantando a Jeremías? **20.** Como la huída y captura de Urías debió llevar algún tiempo, “el comienzo del reinado de Joacim” (v. 1) no puede significar el verdadero principio, sino el segundo o tercer año de sus once años de reinado. **Hubo también**—quizás tenga relación con el v. 24, como comentario del profeta, y no que sea la continuación del discurso de los ancianos: “Y aunque hubo un hombre que profetizaba ... Urías, etc. (lo que prueba cuán grande era el peligro que Jeremías corría, y cuán maravillosa se mostró la providencia de Dios en preservarlo), *no obstante* la mano de Ahicam”, etc. [Glassio]. El contexto, sin embargo, indica más bien que las palabras son la continuación del discurso precedente de los ancianos. Estos aducen otro ejemplo además del de Miqueas, bien que de diferente carácter, a saber, el de Urías, quien tuvo que sufrir a causa de sus profecías; pero *ellos dan a comprender*, aunque no se aventuran a *expresarlo*, que con eso habían añadido pecado a pecado; y que tal acción ningún bien le había reportado a Joacim, pues la notoria condición del Estado en ese tiempo, demuestra que una terrible venganza los amenaza si persisten en tales actos de violencia. [Calvino]. **Joacim ... envió ... a Egipto**—Este había sido entronizado por Faraón de Egipto (2 Reyes 23:34), lo que explica la presteza con que logró que los egipcios le entregasen a Urías, no bien este profeta hubo entrado en Egipto, buscando en él un asilo. Urías presentó fielmente su mensaje, pero incurrió en falta, al hacer abandono de su obra; de ahí que Dios permitió que perdiese su vida, en tanto que Jeremías fué librado del peligro. La senda del deber es a menudo senda de seguridad. **23. sepulcros del vulgo**—liter., *hijos del pueblo* (véase 2 Reyes 23:6). Parece que había un cementerio aparte para los profetas (Mateo 23:29). Pero al

cadáver de Urías le fué negado ese honor, a fin de que no fuese tenido por verdadero profeta. **24.**

**Ahicam**—hijo de Safán el escriba o secretario real. Ese era uno de aquellos a quienes el rey Josías, espantado por las palabras del libro de la ley, los envió a preguntar a Jehová (2 Reyes 22:12, 14). De ahí que su intervención aquí en favor de Jeremías es lo que podríamos esperar, dada su pasada asociación con aquel buen rey. Su hijo, Gedalías, siguió en las huellas de su padre, de tal suerte que fué elegido por los babilonios para que se encargase de la seguridad de Jeremías después de la toma de Jerusalén; y viendo que podían confiar en su lealtad, lo pusieron a la cabeza del resto del pueblo que fué dejado en Judea (cap. 39:14; 2 Reyes 25:22). **manos del pueblo para matarlo**—A menudo, cuando los príncipes quieren eliminar a un hombre bueno, prefieren valerse de un tumulto popular, más bien que hacerlo por orden suya, a fin de cosechar los resultados del crimen sin el riesgo de la malquerencia del pueblo (Mateo 27:20).

## CAPITULO 27

**Vers. 1–22.** LA FUTILIDAD DE RESISTIR A NABUCODONOSOR, SE ILUSTRAN CON EL EMBLEMA DE LOS YUGOS ANTE LOS EMBAJADORES DE LOS REYES QUE DESEABAN CONFEDERARSE CON EL REY DE JUDA. JEREMIAS LOS EXHORTA A ELLOS Y A SEDEQUIAS A RENDIRSE. **1. Joacim**—La siguiente profecía estaba de acuerdo con esta declaración

dada el cuarto año de Joacim, quince años antes de su publicación en el reinado de Sedequías, al cual se refiere; estuvo así albergada largo tiempo en el pecho del profeta, a fin de que este pudiese sostenerse en medio de las pruebas de su profética carrera y en el ínterin [Calvino]. Pero *puede* que la verdadera expresión sea “Sedequías”, pues ésta es la expresión de las versiones *Siriaca* y *Arabe*. Esto está confirmado por los vv. 3, 12; y por el cap. 28:1. Lo está igualmente por uno de los MSS. de Kennicott. La lección de la *Versión Inglesa* puede que se haya originado del primer vers. del cap. 26. “Hijo de Josías”, se aplica a Sedequías con tanta propiedad como a “Joacim” o a “Eliacim”. El *cuarto año* puede llamarse en sentido general aquí, como en el cap. 28:1, “el principio de su reinado”, pues éste duró once años (2 Reyes 24:18). El se rebeló contra Nabucodonosor no mucho después del cuarto año de su reinado (cap. 51:59; 52:3; 2 Reyes 24:20), con violación del juramento hecho ante Dios (2 Crónicas 36:13). **2. coyundas**—con las que se asegura el yugo al pescuezo (cap. 5:5). **yugos**—liter., la pieza de madera tallada agregada a ambos extremos de los yugos, que descansan sobre el pescuezo de una yunta de bueyes para aparearlos. Aquí se denota el *yugo* en sí. Se usa del *plural*, pues él (Jeremías) tenía que llevar uno y entregar otro a los embajadores (v. 3; cap. 28:10, 12), lo que prueba que el acto simbólico había en este ejemplo (aunque no en otros, cap. 25:15), de llevarse a cabo (cf. Isaías 20:2, etc.; Ezequiel 12:3, 11, 18). **3.** Apropiado símbolo, pues estos embajadores habían ido a Jerusalén a consultar sobre cómo librarse del yugo de Nabucodonosor. Según Ferecidas, citado por Clemente de Alejandría en sus *Estrómatas*, 567, Idantura, rey de los escitas, manifestó a Darío, quien había cruzado el Danubio, que iría contra él con su ejército, por haberle enviado *un ratón, una rana, un pájaro, una flecha y un arado*, en lugar de una carta. La tarea encomendada a Jeremías requería una gran fe, pues con seguridad provocaría igualmente a sus compatriotas y a los embajadores extranjeros y a sus soberanos, por considerar su actitud como un insulto en el momento mismo cuando todos tenían cifrada su esperanza en la confederación. **5.** Dios aquí, como en otros lugares, se une a la enseñanza simbólica, que es, por decirlo así, su alma, sin lo cual, ésta no sólo sería fría y frívola, sino muerta. [Calvino]. La mención del supremo poder de Dios tiene por objeto abatir el orgullo de los que confían en sus propias fuerzas (Isaías 45:12), **y dílo a quien me plugo**—(Salmo 115:15, 16; Daniel 4:17, 25, 32). No a causa de sus méritos, sino por mi solo beneplácito [Estio]. **6. las bestias del campo**—no meramente los caballos para el transporte de su ejército, y los bueyes para tirar de los carros de las provisiones [Grocio]; no sólo

los desiertos, las montañas y los bosques, las guaridas de las fieras, lo que indica la ilimitada extensión del imperio [Estio], sino las mismas bestias, en virtud de un misterioso instinto de la naturaleza. Lo cual es un reproche para los que no reconocían la voluntad de Dios, la cual las mismas bestias reconocían (véase Isaías 1:3). Así como las bestias están sujetas a Cristo, el Restaurador del dominio sobre la naturaleza, perdido por el primer Adán (véase Génesis 1:28; 2:19, 20; Salmo 8:6–8), así se decretó que estuviesen sujetas a Nabucodonosor, representante del poder mundial y prefigurador del Anticristo; se permitió que ese poder universal fuese retenido por él para demostrar que otros eran incapaces de ejercerlo, “hasta que venga Aquél a quien pertenece por derecho (Ezequiel 21:27). **7. a su hijo ... el hijo de su hijo**—(2 Crónicas 36:20). Nabucodonosor tuvo *cuatro* sucesores: Evilmerodach, su *hijo*; Neriglissar, marido de la hija de Nabucodonosor; su hijo Labosodarchod; y Nabonid (con quien su hijo Belsasar, compartió el trono), hijo de Evilmerodach. Pero Neriglissar y Labosodarchod no pertenecían a la *línea directa masculina*; así que la profecía se cumplió en cuanto “a su hijo y al hijo de su hijo”, omitiéndose los dos monarcas intermedios. **tiempo de su ... tierra**—esto es de su sojuzgamiento o de ser “visitada” con ira (v. 22; cap. 25:12; 29:10; 50:27; Daniel 5:26). **y le servirán**—O, según la *Versión Inglesa* y otras—[*Nota del traductor*]: **se servirán de él**—haciéndolo su siervo (cap. 25:14; Isaías 13:22). Así “su día” se usa por el destinado día de su calamidad (Job 18:20). **8. hasta que los acabe yo por su mano**—hasta que, mediante estas consumidoras visitaciones, yo los haya puesto bajo su poder. **9. vosotros**—especialmente los judíos, para quienes iba destinado el discurso dirigido a las reliquias. **encantadores**—augures [Calvino]; de la raíz, *los ojos*, esto es, los que miran a las estrellas y a otros medios para hacer presagios del futuro; de otra raíz, *tiempo fijado*, observadores de los tiempos, lo que estaba prohibido por la ley (Levítico 19:26; Deuteronomio 18:10, 11, 14). **10. alejar**—que expresa el suceso que resultaría. Exactamente aquello mismo que pretenden evitar con sus encantamientos, lo traen sobre nosotros a causa de ello. Mejor es someterse a Nabucodonosor y permanecer en vuestro país, que rebelaros y ser proscriptos de él. **11. sirviere ... y labrarála**—La misma raíz hebrea significa *servir y labrar o cultivar*. Servid al rey de Babilonia y la tierra os *servirá* [Calvino]. **12. Y hablé también**—trátase de una aplicación especial del asunto de Sedequías. **13. ¿Por qué moriréis ...?**—¿corriendo a vuestra ruina, al resistir a Nabucodonosor después de esta amonestación? (Ezequiel 18:31). **14. mentira**—(Cap. 14:14). **15. en mi nombre**—el diablo se vale frecuentemente del *nombre de Dios* para mentir (Mateo 4:6; 7:22, 23, vv. 15–20, son los medios de prueba para conocer a los falsos profetas). **16.** Los “vasos” habían sido llevados a Babilonia en el reinado de Jeconías (2 Reyes 24:13); también lo habían sido anteriormente en el de Joacim (2 Crónicas 36:5–7). **18. en Jerusalem**—esto es, en otras casas que tenían tales vasos además de la casa de Dios y el palacio real. Nabuzaradán, capitán de la guardia de Nabucodonosor, se los llevó todos (2 Reyes 25:13–17; 2 Crónicas 36:18). Los vasos más valiosos habían sido llevados previamente en los reinados de Joacim y Jeconías. **19.** (Cap. 52:17, 20, 21). **22. hasta el día en que yo los visitaré**—con ira por medio de Ciro (cap. 32:5). A los setenta años, computados desde la primera partida de cautivos, en el reinado de Joacim (cap. 29:10; 2 Crónicas 36:21). **restituirélos**—por mano de Ciro (Esdras 1:7). Por Artajerjes (Esdras 7:19).

## CAPITULO 28

**Vers. 1–17. PROFECIAS QUE SIGUEN INMEDIATAMENTE A LAS DEL CAP. 27.**

HANANIAS ROMPE LOS YUGOS PARA SIGNIFICAR QUE EL YUGO DE NABUCODONOSOR SERIA ROTO. JEREMIAS PREDICE QUE YUGOS DE HIERRO HAN DE SUCEDER A LOS DE MADERA, Y QUE HANANIAS HA DE MORIR. **1. en el principio del reinado de Sedechías**—Los judíos solían dividir cualquier período en dos mitades, *el principio y el fin*. Como Sedequías reinó once



años, el año cuarto se llamaría *el principio* de su reinado, especialmente porque durante los primeros tres años los negocios del Estado estaban tan revueltos que él poseía poca autoridad o dignidad, por ser un rey tributario; pero en el cuarto año llegó a sentirse fuerte en el poder. **Hananías**—Uno de los tres jóvenes piadosos que, poseídos de temor de Dios, desafían la ira de Nabucodonosor, se llamaba de este mismo nombre (Daniel 1:6, 7; 3:12). Probablemente era un pariente cercano, pues Azarías se halla con él como Azur con Ananías aquí. Los píos y los impíos se encuentran frecuentemente en la misma familia (Ezequiel 18:14–20). **Gabaón**—una de las ciudades de los sacerdotes, a cuya orden debe haber pertenecido. **2. quebranté el yugo**—He determinado romperlo. Se refiere a la profecía de Jeremías (cap. 27:12). **3. dos años de días**—Así “un mes de días”, esto es, todos sus días completos (Génesis 29:14, margen de la *V. I.*, 41:1). Era una presunción sorprendente hablar con tanta precisión sin tener alguna revelación divina. **4. tornaré a este lugar a Jechonías**—no quiere decir necesariamente que Hananías quería que Sedequías fuese sustituido por Jeconías. El asunto principal que se proponía era que la liberación del cautiverio de Babilonia fuese completa. Pero el falso profeta predijo sin duda el regreso de Jeconías (2 Reyes 24:12–15), para congraciarse con el populacho, del cual Jeconías era el favorito (cap. 22:24, Nota). **5. Jeremías profeta**—El epíteto “el profeta” está prefijado a “Jeremías” en este capítulo, para corresponder al mismo epíteto prefijado a “Hananías”; excepto el v. 12, donde la expresión “*el profeta*” ha sido insertada por la *Versión Inglesa*. De esta manera, las rivales pretensiones del verdadero y el falso profeta se destacan prominentemente por vía de contraste. **6. Amén**—Jeremías ruega *por* el pueblo, *por* más que se sienta forzado a profetizar contra él (1 Reyes 1:36). Dos predicciones contradictorias debían someterse a la prueba de los resultados (Deuteronomio 18:21, 22). “¡Ojalá fuera cierto lo que tú dices!” Yo prefiero la seguridad de mi país antes que mi propia estimación. Los profetas no se complacían en anunciar los juicios de Dios; sólo lo hacían en cumplimiento del duro deber, pero sin despojarse de los naturales y dolorosos sentimientos que les inspiraban los infortunios de su país. Véase Exodo 32:32; Romanos 9:3, como ejemplos de cómo los siervos de Dios, ávidos tan sólo de la gloria de Dios y el bienestar de su país, se olvidaban de sí mismos, y proferían sus deseos en raptó de entendimiento. Así, Jeremías no quiso disminuir nada de la palabra de Dios, aunque, como judío, dió expresión a los deseos de su pueblo [Calvino]. **8. profetas ... antes de mí**—Oseas, Joel, Amós y otros. **aflicción**—unos cuantos MSS. dicen *hambre*, la cual se asocia más frecuentemente con la especificación de *guerra y pestilencia* (cap. 15:2; 18:21; 27:8, 13). Pero *aflicción* aquí incluye todas las calamidades que provienen de la *guerra*, no meramente el *hambre*, sino también la *desolación*, etc. *Aflicción*, por ser más difícil traducción, es menos probable que haya sido intercalada que *hambre*, la cual se originó probablemente al copiar los pasajes paralelos. **9. paz**—Hananías no había hecho ninguna amonestación tocante a la necesidad de la conversión, sino que había predicho *prosperidad* incondicional. Jeremías no dice que sean verdaderos profetas todos los que en ciertas ocasiones predicen verdades (cosa que se desaprueba en Deuteronomio 13:1, 2), sino sólo lo contrario, a saber, que cualquiera que, a semejanza de Hananías, predice lo que el suceso no confirma, es un falso profeta. Hay dos ensayos de profetas: (1). El acontecimiento, Deuteronomio 18:22; (2). La palabra de Dios, Isaías 8:20. **10. el yugo**—(Cap. 27:2). Es audacia impía romper lo que Dios había señalado como prenda solemne del cumplimiento de su palabra. De ahí el que Jeremías no se digne replicar (v. 11; Mateo 7:6). **11. del cuello de todas las gentes**—opuesto al cap. 27:7. **13. yugos de madera quebraste ... harás yugos de hierro**—Aquí no dice: “*Tú* has quebrado ... de madera”, y “yo haré de hierro” (véase v. 16). Los mismos falsos profetas, que por exhortar a los judíos a rebelarse, habían hecho que sacudiesen el yugo relativamente fácil de Babilonia, por cuya razón se atrajeron sobre sí un yugo más duro, impuesto por aquella ciudad. “Yugos de hierro”, lo que alude a

Deuteronomio 28:48. Es mejor llevar la liviana cruz a lo largo del camino de nuestra peregrinación, que cargar con una más pesada sobre nuestras cabezas. Podemos escapar de las providencias que destruyen por someternos a las providencias que humillan. De esta manera se establece un contraste entre el “yugo suave” de Cristo y el “yugo esclavizador” de la Ley (Hechos 15:10; Gálatas 5:1). **14. puse**— Aunque Hananías y los semejantes a él eran instrumentos secundarios para someter a un yugo de hierro a la Judea, Dios era la Primera Gran Causa (cap. 27:4–7). **15. has hecho confiar ... en mentira**—(Cap. 29:31; Ezequiel 13:22). **16. morirás en este año**—La predicción fué hecha el *quinto* mes (v. 1); la muerte de Hananías ocurrió el mes séptimo, esto es, dos meses después de la predicción, que corresponden con terrible significación a los dos años durante los cuales Hananías había predicho que el yugo impuesto por Babilonia llegaría a su fin. **rebelión**—manifestó su oposición a las claras indicaciones de Dios de que todos se sometiesen a Babilonia.

## CAPITULO 29

**Vers. 1–32. CARTA DE JEREMIAS A LOS CAUTIVOS EN BABILONIA PARA CONTRARRESTAR LAS SEGURIDADES DADAS POR LOS FALSOS PROFETAS DE UNA PRONTA RESTAURACION. 1. a los ancianos que habían quedado**—Los sobrevivientes de los que habían sido llevados a Babilonia con Jeconías; los otros ancianos cautivos habían muerto o de muerte natural o de muerte violenta. **2. y la reina**—Neusta, la reina madre, hija de Elnatán (2 Reyes 24:8, 15). (Elnatán, su padre, quizás fuese el mismo que el del cap. 26:22). Ella compartió el trono con su hijo. **príncipes**—Todos los hombres constituídos en autoridad fueron llevados cautivos por temor de que fueran a tramar alguna rebelión. Jeremías escribió la carta a poco de haberles sucedido aquella calamidad, para consolar a los cautivos. **3. envió Sedequías ... a Babilonia**—Según el cap. 51:59, es el mismo Sedequías que va a Babilonia; aquí manda embajadores. Cualquiera que fuese el objeto de la embajada, es evidente que Sedequías reinaba a satisfacción del rey de Babilonia, quien podría haber restaurado a Jeconías, si le hubiese placido. De ahí el que Sedequías permitiera que se enviase la carta de Jeremías, no sólo porque ahora daba más crédito al profeta debido a la muerte de Hananías, sino también porque el tenor de la misma concordaba con sus deseos de que los judíos permaneciesen en la Caldea hasta la muerte de Jeconías. **Hilcías**—el sumo sacerdote que halló el libro de la Ley en la casa de Jehová, y se lo mostró a “Safán” el escriba (el mismo probablemente que el mencionado aquí), quien se lo mostró al rey Josías (2 Reyes 22:8, etc.). Los hijos de Hilcías y de Safán heredaron de sus progenitores el mismo respeto por los escritos sagrados. Y así en el cap. 36:25, vemos que “Gemarías” rogó al rey Joacim que no quemara el rollo del profeta. **5. Edificad casas**—En oposición a las sugerencias de los falsos profetas, que dijeron a los cautivos que su cautividad pronto cesaría, Jeremías les dice que ésta sería de larga duración, y que por lo mismo edificasen casas, pues Babilonia sería su hogar por largo tiempo. **6. y no os hagáis pocos**—La voluntad de Dios era que el linaje de Abrahán no desapareciese; y así, a la vez que los consuela, les infunde la esperanza del regreso, no en seguida, sino posteriormente. **7.** (Esdras 6:10; Romanos 13:1; 1 Timoteo 2:2). No habéis de llevar meramente el yugo babilónico con paciencia, sino que habéis de *orar* por vuestros dominadores, a saber, mientras dure la cautividad. El tiempo de la buena voluntad de Dios vendría cuando ellos comenzasen a orar por la caída de Babilonia (cap. 51:35; Salmo 137:8). Ese tiempo, ellos no podían anticiparlo. La verdadera religión inculca la paciente sumisión, no la sedición. aun cuando el príncipe sea incrédulo. No desechemos jamás. en ningún estado de la vida, el consuelo que *podamos* obtener. por el hecho de que no tengamos todo aquello que nos gustaría poseer. Hay aquí un goce anticipado del amor evangélico para con nuestros enemigos (Mateo 5:44). **8. vuestros sueños que soñáis**—El adagio latino dice: “El pueblo quiere ser engañado; dejad, pues, que lo sea”. No es la mera credulidad la que extravía a los

hombres, sino su perverso “amor a las tinieblas antes que a la luz”. No fueron los sacerdotes los que inventaron la superchería clerical, sino el mórbido apetito del pueblo de ser engañado; ejemplo: Aarón y el becerro de oro (Exodo 32:1–4). De igual modo, los judíos *dieron lugar* a que los profetas les contasen sueños que los envalentonasen (cap. 23:25, 26; Eclesiastés 5:7; Zacarías 10:2; Juan 3:19–21). **10.** (Nota. cap. 25:11, 12; Daniel 9:2). Esto prueba que los setenta años se computan desde la cautividad de Jeconías, no desde la última cautividad. La especificación de tiempo era para contener la impaciencia de los judíos para que no se adelantasen al tiempo fijado por el Señor. **buena palabra**—promesa de regreso. **11. Yo sé**—Yo solo; no los falsos profetas, que nada saben de mis propósitos, por más que pretendan conocerlos. **los pensamientos que tengo**—(Isaías 55:9). Es una indirecta a los judíos que “no tenían pensamientos de paz”, sino sólo de “mal” (de desgracias), proque no podían concebir cómo podría venirles la liberación. Dos son las enfermedades morales del hombre: la primera es la *vana confianza*; la segunda, *la desesperación*, cuando aquélla lo ha chasqueado. Así los judíos se reían al principio de las amenazas de Dios, confiados en que pronto retornarían; luego, cuando arrojaron de sí aquella confianza, se entregaron a inconsolable desaliento. **el fin que esperáis**—liter., *fin y expectación*, esto es, un fin, y ese fin, tal como lo esperáis. Aquí hay dos nombres unidos por la y, y los dos equivalen a un hombre y a un adjetivo. Así, en el cap. 36:27, “el rollo y las palabras”, esto es, *el rollo de palabras*; Génesis 3:16, “dolor y concepción” esto es, *dolor en la concepción*. Véase Proverbios 23:18, donde, como aquí, *fin* significa *feliz resultado*. **12.** Cumplido (Daniel 9:3, etc.). Cuando Dios se propone hacer misericordia, pone en los corazones de su pueblo el que ore por la misericordia que él se propuso otorgar. Cuando ese espíritu de oración ha sido derramado, es signo seguro de que la misericordia ha de venir. **iréis**—al templo y a otros lugares de oración, en contraste con su anterior *pereza* tocante a ir a buscar a Dios. **13.** (Levítico 26:40–42, 44, 45). **14. y seré hallado**—(Salmo 32:6; Isaías 55:6). **tornaré vuestra cautividad**—juego de sonidos *shabti ... shebith*. **15. Habéis dicho**—Estas palabras no se refieren a lo precedentemente dicho, sino al vv. 10 y 11. “Jehová te dijo esto” (a saber, la profecía sobre la continuación de la cautividad durante setenta años); “*porque vosotros habéis dicho*: Jehová nos ha suscitado profetas en Babilonia” para predecirnos nuestra *pronta liberación* (pero esta su profecía es *supuesta*, no *expresa*; en consecuencia, los vv. 16–19, contradicen esta falsa esperanza, lo mismo que los vv. 8, 9, 21). Jeremías en este v. 15 deja de hablar a los piadosos, para dirigirse (vv. 12–14) a los impíos que escuchan a los falsos profetas. **16. y de todo el pueblo que mora en esta ciudad ... que no salieron**—Tan lejos estáis vosotros de retornar presto a Jerusalén, que hasta *vuestros hermanos* que fueron dejados en ella, también serán desterrados. Al hacer mención “del trono de *David*”, es para que no fueran a pensar que, porque el reino de David había de ser perpetuo, no les sobrevendrían severos castigos que lo interrumpiesen ni aun temporalmente (Salmo 89:29–36). **17. los malos higos**—En *hebreo*, “horribles”, *nauseabundos*, de una raíz que significa *mirar* con asco (véase cap. 24:8, 10). **18. y darélos ... a todos los reinos**—(cap. 15:4; Deuteronomio 28:25). **maldición, etc.**—(Cap. 29:6; 18:16; 19:8). **21. Sedechías**—hermano de Sofonías (v. 25), eran ambos a dos hijos de Maasías. Probablemente, eran de la misma familia que el falso profeta del tiempo de Acab de Israel (1 Reyes 22:11, 24). **22. tomarás ... maldición**—esto es, una fórmula de imprecación. **Póngate Jehová como a Sedechías**—(Véase Génesis 48:20; Isaías 65:15). **asó al fuego**—castigo caldeo (Daniel 3:6). **23. maldad**—liter., *pecaminosa locura* (Isaías 32:6). **24–32.** Segunda comunicación que envía Jeremías a Babilonia, después que el mensajero que había llevado su primera carta, regresó trayendo una carta del falso profeta Semaías para Sofonías, etc., en la que condena a Jeremías, y reprocha a las autoridades el que no le hubiesen prendido. **de Nehelam**—nombre derivado de su padre o de algún lugar: ello alude al mismo tiempo al significado

que tiene en hebreo: un “soñador” (véase v. 8). **25. en tu nombre**—sin la sanción “de Jehová de los ejércitos, Dios de Israel”, cuyas palabras se encuentran en antítesis a *tu nombre* (Juan 5:43).

**Sophonías**—El segundo sacerdote o sustituto (Sagán) del sumo sacerdote. Era uno de los enviados a consultar a Jeremías por Sedequías (cap. 21:1); el cual fué muerto por Nabucodonosor en la toma de Jerusalén (2 Reyes 25:18–21). Se dirige en particular a Sofonías, por haberse alzado contra la predicción del profeta Jeremías, contraria a su hermano Sedequías en Babilonia (v. 21). Sofonías tenía que leérsela a los *sacerdotes* en el templo, en presencia de todo el pueblo. **26. en lugar de Joiada**—La promoción de Sofonías al rango de segundo sacerdote, por hallarse entonces Joiada en el destierro, fué algo inesperado. De ahí que Semaías lo acuse de ingrato para con Dios, el cual lo había elevado a tan alto rango antes del tiempo regular. **presidáis ... sobre todo hombre**—Vosotros, puesto que ejercéis el gobierno del templo (cap. 20:1, Nota), debierais aprehender a todo falso profeta como Jeremías.

**furioso**—Los impíos llamaban frecuentemente así a los profetas inspirados (2 Reyes 9:11; Hechos 26:24; 2:13, 15, 17, 18). Jeremías, en esto, es tipo de Cristo, a quien se le hizo el mismo cargo (Juan 10:20). **en el calabozo**—más bien, *el cepo* (cap. 20:2, Nota). **cepo**—de la raíz *confinar*; de aquí, más bien, un *calabozo* estrecho. Según Deuteronomio 17:8, 9, el sacerdote actuaba como juez en tales casos, pero no tenía derecho a poner a nadie en el cepo; sin embargo, él se había atribuido ese derecho a causa del caótico estado de los tiempos aquellos. **27. de Anathoth**—dicho despectivamente, como Jesús “*de Nazaret*”. **que os profetiaz falsamente**—constituyéndose a sí mismo. **28.** Se refiere a la primera carta que Jeremías había remitido a Babilonia (v. 5). **29. Sophonías ... a oídos de Jeremías**—Parece que éste alimentaba menos prejuicios contra Jeremías que contra otros, por eso le lee el cargo al propio profeta, para que no fuese condenado sin ser oído. Esto concuerda con la imputación de Semaías a Sofonías por falta de celo para proceder contra Jeremías (vv. 26, 27). De aquí el que éste fuese escogido por el rey Sedequías como uno de los integrantes de la diputación enviada a Jeremías (cap. 21:1; 37:3). **30.** Esto reanuda el hilo de la cláusula que comenzó en el v. 25, pero que fué dejada incompleta. Esta se completa aquí, en el v. 30, aunque no ininterrumpidamente, sino mediante un mero período. La misma construcción ocurre en Romanos 5:12–15. **32. no tendrá varón que more**—(Deuteronomio 28:18). **ni verá aquel bien**—él despreció el tiempo legal, y como quiso regresar antes del tiempo que Dios había expresamente anunciado, en justa retribución, no participaría absolutamente en el retorno de Babilonia. **rebelión**—yendo contra la revelada voluntad de Dios en cuanto al tiempo del regreso (cap. 28:16).

### CAPITULO 30

**Vers. 1–24. REGRESO DE LOS JUDIOS DE BABILONIA DESPUES DE LA TOMA DE ESTA, Y SUSCITACION DEL MESIAS. 2. Escíbete en un libro**—después de la destrucción de Jerusalén, no se le ordena a Jeremías, como antes, que *hable*, sino que *escriba* la profecía subsiguiente (v. 4, etc.,) para que de esa manera la pudiesen leer sus compatriotas dondequiera que se hallasen a causa de la dispersión. **3. tornaré la cautividad de ... Israel y Judá**—En este capítulo 30 no se trata meramente del regreso de los judíos, sino también de las 10 tribus (o sea de “Israel”, del que se habla en el cap. 31), que forman en conjunto la totalidad de la nación (v. 18; cap. 32:44; Ezequiel 39:25; Amós 9:14, 15). A Israel se menciona primero, porque su destierro fué más largo que el de Judá. *Algunos* cautivos de los israelitas pertenecientes a las diez tribus regresaron con los de Judá (Lucas 2:36, en donde se menciona “Aser”). Pero éstos no son sino una prenda de la *plena* restauración en lo futuro (Romanos 11:26 “todo Israel”) Véase cap. 16:15. Este versículo 3 es una breve declaración del asunto antes que la profecía se hubiese proferido. **5. Hemos oído voz de temblor**—Dios hace hablar a los judíos de aquello a que serían reducidos al fin, a despecho de su obstinación. La amenaza y la promesa se

combinan; de aquélla se habla brevemente, a saber, de la miseria que experimentarían los judíos en la cautividad de Babilonia hasta “temblor” y “espanto”, causados por aproximarse el ejército medo persa de Ciro contra Babilonia; en la promesa se extiende mucho más, expresando que su “temblor” terminará con su liberación, la que será tan rápida como lo es la transición de los dolores de parto de una mujer al gozo que siente de haber dado a luz un niño (v. 6). **Preguntad**—consultad a todas las autoridades, hombres y libros, que podáis, y no hallaréis un solo caso. Sin embargo, en ese futuro tiempo se verá a los hombres con las manos sobre los lomos, como hacen las parturientas para mitigar sus dolores. Dios forzará a los hombres a hacer ademanes más propios de mujer que de hombre (cap. 4:31; 6:24). Esta metáfora se emplea frecuentemente para expresar de antemano el dolor seguido de la repentina liberación de Israel, como en el caso de una mujer en el alumbramiento (Isaías 66:7–9). **pálidos**—propiamente, del color de la hierba marchita y descolorida: la *verdosa palidez* de un icterico; la *enfermiza palidez* del terror. **7. cuán grande**—caracterizado por grandes calamidades (Joel 2:11, 31; Amós 5:18; Sofonías 1:14). **no hay ... semejante ... mas ... será librado**—(Daniel 12:1). La parcial liberación, cuando cayó Babilonia, prefigura la final y completa liberación de Israel, literal y espiritual, cuando caiga la mística Babilonia (Apocalipsis 18 y 19). **8. su yugo de tu cuello**—*su*, esto es, de Jacob (v. 7), el yugo que le fué impuesto. La transición a la segunda persona es frecuente: Dios habla *de* Jacobo o Israel al mismo tiempo que se dirige *a* él directamente. Así hallamos en seguida “lo” en la frase: “extraños no *lo* volverán más a poner en servidumbre” (cap. 25:14). Después de la liberación por Ciro, Persia, Alejandro, Antíoco y Roma sometieron la Judea a servidumbre. La total liberación que se insinúa aquí debe, por tanto, ser todavía futura. **9.** En lugar de servir a extraños (v. 8), servirán a Jehová, su legítimo Rey, en la teocracia (Ezequiel 21:27). **David su rey**—Desde la cautividad, ningún rey del linaje de David ha empuñado el cetro; pues Zorobabel, aunque era de la estirpe de David, nunca pretendió el título de “rey”. Por consiguiente, el aludido debe ser el Mesías el *hijo de David*. Así lo sostiene el Targum (Véase Isaías 55:3, 4; Ezequiel 34:23, 24; 37:24; Oseas 3:5; Romanos 11:25–32). El es el señalado para ocupar el trono de David (Isaías 9:7; Lucas 1:32). El figura aquí asociado a Jehová como reclamando igual obediencia. Dios es nuestro “Rey” sólo cuando nos sujetamos a Cristo; Dios no nos gobierna inmediatamente, sino por medio de su Hijo (Juan 5:22, 23, 27). **les levantaré**—se alude a los Jueces, a quienes Dios *suscitó* como *libertadores*—de Israel del dominio de sus opresores (Jueces 2:16; 3:9). Lo propio ocurrió con Cristo que fué suscitado como el antitípico libertador (Salmo 2:6; Lucas 1:69; Hechos 2:30; 13:23). **10. de lejos**—No temáis, como si la distancia desde los lugares donde os encontráis dispersos impidiese la posibilidad del regreso. **simiente**—Aunque a causa del largo tiempo que habéis de pasar en cautiverio, no pudierais ver la restauración, con todo la promesa será cumplida a vuestros *descendientes*, primeramente, en el regreso de Babilonia, y de una manera completa en la final restauración. **descansará ... y no habrá quien le espante**—(Cap. 23:6; Zacarías 14:11). **11. haré consumación en todas las gentes ... en ti empero no haré**—(Amós 9:8). El castigo de los réprobos es final y fatal; el del pueblo de Dios es temporal y correctivo. Babilonia fué enteramente destruída; Israel, después del castigo, fué librado. **con juicio**—esto es, con moderación, no con todo el rigor de la justicia (cap. 10:24; 46:28; Salmo 6:1; Isaías 27:8). **no te talaré del todo**—Pero las más de las versiones dicen: *No te dejaré del todo impune (Nota del traductor)*. (Exodo 34:7). **12.** Las desesperadas circunstancias en que se hallan los judíos. están representadas aquí como una herida incurable. Su pecado es tan grave que su esperanza de que el castigo (su destierro) pronto terminará. es vana (cap. 8:22; 15:18; 2 Crónicas 36:16). **13. No hay quien juzgue tu causa**—nueva imagen tomada de un tribunal de justicia. **para salud**—que venden tu herida. **eficaces medicamentos**—liter., *medicinas sanativas*, o más bien, *aplicaciones de medicamentos*. **14. tus enamorados**—los pueblos

que antes fueron tus aliados. Asiria y Egipto (véase Lamentaciones 1:2). **no te buscan**—se han desentendido de todo lo que te interesa en tu desgracia. **de herida de enemigo**—una herida tal como un enemigo te podría infligir. Dios condesciende en emplear un lenguaje adaptado a la capacidad humana. El es incapaz de proceder con “enemistad” o “crueldad”: el gravísimo pecado de ellos demandaba con justicia un grave castigo, como si él fuera un “enemigo” (cap. 5:6; Job 13:24; 30:21). **15. ¿Por qué gritas?**—como si la severidad de Dios fuera excesiva. No tienes razón para quejarte, porque tu aflicción es justa. Tu grito es demasiado tardío, porque el tiempo del arrepentimiento y de la misericordia ha pasado [Calvino]. **16. Empero**—Unido con el v. 43, pues “no hay quien juzgue tu causa”; “*empero*” yo juzgaré tu causa y sanaré tu herida, anonadando a tus enemigos. El v. 15 se insertó para amplificar lo dicho al final del 14. Luego que los falsos caminos de paz, sugeridos por los seudoprofetos, terminaron en la irremediable ruina del pueblo, se adelanta el verdadero profeta para anunciar la gracia de Dios que brinda arrepentimiento y salud. **serán consumidos ... te consumen ... hollados serán los que te hollaron ... presa de ti daré en presa**—se les pagará con la misma moneda (véase Nota. cap. 2:3; Exodo 23:22; Isaías 33:1). **17.** (Cap. 8:22; 33:6). **Arrojada**—como esposa despedida por su marido (Isaías 62:4, contrastado con el v. 12). **Sión**—Es una alusión a su significado hebreo, de *sequedad*, a la que “nadie busca”, como ocurría con una región árida (Isaías 62:12). La extrema situación del pueblo, lejos de constituir un obstáculo para la gracia de Dios, más bien será una oportunidad para recibirla. **18. hago tornar la cautividad**—(Cap. 33:7, 11). **tiendas**—voz empleada para denotar que sus actuales habitaciones en la Caldea eran sólo temporales como las *tiendas* de campaña. **y de sus tiendas tendré misericordia**—(Salmo 102:13). **collado**—sobre la misma *colina*, esto es, sitio, pues una colina era el sitio que se solía escoger para fundar una ciudad (véase Josué 11:13, margen de la *V. I.*). Esto concuerda mejor con la cláusula paralela: “según su forma” (esto es, *en la misma forma adecuada que antes*), más bien que traducirla: “sobre su propio montón de *ruinas*”, como en el cap. 49:2. **el templo**—o mejor **el palacio**—del rey, situado sobre el monte de Sión. **según su forma**—más bien, será habitada (Nota. cap. 17:6, 25). Esto confirma la *Versión Inglesa* “palacio”, y no como traducen otros: “el templo” (véase 1 Reyes 16:18; 2 Reyes 15:25). **19. alabanza**—La voz hebrea, lo mismo significa *confesión* que *alabanza*; pues en el caso de Dios, las mayores *alabanzas* que le podemos ofrecer consisten en confesar lo que es Dios en realidad [Bengel]. (cap. 17:26; 13:12, 13; 33:11; Isaías 35:10; 51:11). **y los multiplicaré**—(Zacarías 10:8). **20. como de primero**—tan florecientes como en la época de David. **21. Y de él será su fuerte**—mejor. “el *Glorioso*” o “*Caudillo*” (véase Hechos 3:15; Hebreos 2:10). lo que responde a su “enseñoreador” o “gobernador”, en la cláusula paralela, el cual enseñoreador o príncipe será de su nación, es decir, será judío, no extranjero; lo cual es aplicable a Zorobabel o a J. Hircano (pues el sumo sacerdocio y la gobernación eran hereditarios) sólo como tipos de Cristo (Génesis 49:10; Miqueas 5:2; Romanos 9:5), el antitípico “David” (v. 9). **haréle llegar cerca**—como el sumo sacerdote (Exodo 19:22; Levítico 21:17). por medio del cual los creyentes también tienen acceso a Dios (Hebreos 10:19–22). Su carácter sacerdotal y real se encuentran igualmente combinados (Salmo 110:4; Zacarías 6:13). **aquél que ablandó su corazón para llegarse**—liter., empenó su corazón, esto es, *su vida*; una cosa única; sólo el Mesías ha dado su vida en prenda de seguridad (Hebreos 7:22; 9:11–15), a fin de logramos el acceso no sólo a él mismo, sino a Dios. El corazón se toma aquí en lugar de *vida*, para expresar la osadía que se requiere para salir garante de tan tremenda responsabilidad. El asunto causa admiración de que se diese con uno que por su doble naturaleza, divina y humana, fuese capaz de realizar esa tarea. Cf. la interrogación (Isaías 63:1–3). **22. Y me seréis por pueblo**—El pacto será renovado entre Dios y su pueblo por la mediación del Mesías (v. 21; cap. 31:1, 33; 32:38; Ezequiel 11:20; 36:28). **23, 24.** (Cap. 23:19). La

venganza que Dios toma de sus enemigos siempre va acompañada de manifestaciones de su gracia para con su pueblo. **que se apareja**—liter., *que se prolonga*, sin interrupción; lo que es muy apropiado aquí. tratándose del caso de Babilonia. la que iba a ser destruída con carácter *permanente* (cap. 23:19, 20. véanse las notas en ese lugar), donde se habla de la caída *temporal* de Judea.

### CAPITULO 31

**Vers. 1–40.** CONTINUACION DE LA PROFECIA DEL CAP. 30. Del mismo modo que en ese capítulo se predice la restauración de Judá, así también se predice en éste la de las diez tribus de Israel.

**1. En aquel tiempo**—“En los postreros días” (cap. 30:24). **Yo seré por Dios**—que manifiesto mi *gracia* (Génesis 17:7; Mateo 22:32; Apocalipsis 21:3). **a todos los ... de Israel**—no sólo a los desterrados del reino del *Sur*, o de Judá, sino también a los del reino del *Norte* o de las diez tribus; y no meramente a Israel en general, sino “a *todas* las familias de Israel”. Esto aun no se ha cumplido (Romanos 11:26). **2.** Sobre la gracia manifestada a Israel cuando estaban “en el desierto”, Dios fundamenta su argumento de renovarles sus favores ahora que están en el destierro, pues su pacto es eterno (v. 3), y no cambia. El mismo argumento se presenta en Oseas 13:5, 9, 10; 14:4, 5, 8. A Babilonia se la compara muy apropiadamente con el “desierto”, pues Israel fué en uno y otro caso semejante a un extranjero que se halla lejos del apetecido descanso de su hogar, y a Babilonia se le llama un “desierto” en Isaías 40:3 (cf. cap. 50:12). **yendo yo para hacer hallar reposo a Israel**—a saber, en la columna de nube y fuego, el símbolo de la presencia de Dios, que *iba* delante de Israel para *buscarle lugar de reposo* (Números 10:33; Isaías 63:14) para el pueblo: uno temporal en cada alto que hacían en el desierto, y otro permanente, en Canaán (Exodo 33:14; Deuteronomio 3:20; Josué 21:44; Salmo 95:11; Hebreos 3:11). **3.** Israel, en respuesta, reconoce con gratitud para con Dios su *pasada* gracia. Pero la expresión “mucho tiempo ha” denota al mismo tiempo, tácitamente, que *ahora* Dios ya no se le aparecía. “Dios *antiguamente* se me aparecía, pero ahora estoy abandonada”. Dios le responde: No; yo te amo ahora con el mismo amor de antes. Mi amor no es un impulso momentáneo, sino que *procede* de mis eternos consejos, y continuará “eternamente”; de aquí se originó el pacto por el cual te he adoptado por pura gracia (Malaquías 1:2; Romanos 11:28, 29). En el margen de la *Versión Inglesa* se traduce: “desde lejos”, lo cual no responde tan bien como “*mucho tiempo ha*” a “en el desierto” (v. 2), que se refiere a los *antiguos* tiempos de la historia de Israel. **te soporté con misericordia**—(Oseas 11:4). Más bien, *extendí continuamente* mi benevolencia sobre ti. Así el Salmo 36:10, “Continúa (otorgando) tu benevolencia”. A causa de mi amor eterno, todavía *extenderé* sobre ti mi benevolencia. Así Isaías 44:21: “No me olvidaré de ti”. **4. te edificaré ... serás edificada.** La combinación de las voces *activa y pasiva* para expresar el mismo hecho, indica la infalible certidumbre de su cumplimiento. “Los edificaré”, esto es, los estableceré en prosperidad (cap. 33:7). **adornada con panderos**—(1 Samuel 18:6). O: “adórnate con tus panderos”; instrumentos usados por los jóvenes en los regocijos públicos (Exodo 15:20; Jueces 11:34). Israel en su destierro había arrojado de sí todos los instrumentos de gozo (Salmo 137:4). **de danzantes**—trátase de gozo santo, no de una alegría carnal. **5. Samaria**—la metrópoli de las 10 tribus; aquí equivale a *Israel*. El montañoso territorio de su país se prestaba para el cultivo de la vid. **y harán común uso de ellas**—liter., *la profanarán*, esto es, será de uso común. No se podía comer el fruto de la vid hasta pasar tres años desde su plantación; el fruto del cuarto había de ser “santidad de loores a Jehová”; el quinto año, su fruto podía ser comido *por todos*; ya no estaba limitado a los usos *santos* (Levítico 19:23–25; cf. Deuteronomio 20:6; 28:30, margen de la *V. I.*). De esta manera la idea que aquí se encierra es: “Las mismas personas que plantaron, cosecharán los frutos”; ya no sucederá más que uno plante y otro siegue el fruto. **6.** Los atalayas colocados en las eminencias (tipos de los predicadores del evangelio) convocarán a las diez tribus para que suban a las

fiestas anuales de Jerusalén (“Sión”), como solían hacerlo antes de la revuelta y de la colocación de los ídolos de los becerros en Dan y Beerseba (Ezequiel 37:21, 22). **Monte de Ephraim**—no una simple montaña, sino toda la región montañosa de las diez tribus. **nuestro Dios**—contra quien antes nos desmandamos, pero ahora es *nuestro* Dios. Una muestra de ese buen tiempo futuro se nos da en el éxito del Evangelio al ser predicado por primera vez en Samaria (Juan 4; Hechos 8:5–25). **7.** Se exhorta al pueblo a que con alabanzas y oraciones ruegue por su restauración universal. A Jehová se lo representa en el contexto (vv. 1, 8), como prometiendo restaurar inmediatamente a Israel. Por esta razón, ellos alabarán a Dios por su restauración, estando tan ciertos de ello como si se hubiera realmente cumplido; al mismo tiempo *ruegan por ello*, pues la oración era el medio para alcanzar el deseado fin. La oración no mueve a Dios a otorgarnos nuestros deseos, pero cuando él ha determinado concedérnoslos, influye en nuestros corazones para que oremos por la cosa deseada. Cf. Salmo 102:13–17, en lo que respecta a la conexión de la restauración de Israel con las oraciones de su pueblo, con Isaías 62:1–6. **en Jacob**—*a causa de Jacob*; a causa de aproximarse su liberación por Jehová. **en**—*a causa de*, cuadraría más exactamente con el paralelismo “*en cuanto a Jacob*”. **cabeza de gentes**—(o naciones)—*Israel*, como lo prueba el paralelismo “en Jacob” (véase Exodo 19:5; Salmo 135:4; Amós 6:1). Dios estima la grandeza de las naciones, no por el nivel de las riquezas materiales del hombre, sino por el favor de haberlos elegido. **8. Aquilón** (o norte)—Asiria, Media, etc. (Nota, cap. 3:12, 18; 23:8). **los juntaré de los fines de la tierra**—(Ezequiel 20:34, 41; 34:13). **ciegos y cojos**—ni aun los más enfermos y los no aptos para viajar serán dejados atrás, tan universal será la restauración. **en grande compañía**—regresarán acá “en gran compañía” [Maurer]. **9. lloro**—por sus pecados que fueron causa de que fuesen llevados en cautiverio (Salmo 126:5, 6). Aunque marchan al destierro llorando, regresarán con gozo (cap. 50:4, 5). **misericordias**—o, “suplicaciones” (véase vv. 18, 19; cap. 3:21–23; Zacarías 12:10). El margen traduce “favores”, como Josué 11:20; Esdras 9:8; de esta manera los favores o compasiones de Dios están en oposición al *lloro* del pueblo; sus lágrimas se convertirán en gozo. Mas la *Versión Inglesa* concuerda mejor con el paralelo, **y harélos andar junto a ... de aguas, por camino derecho**—(Isaías 35:6–8; 43:19; 49:10, 11). Dios les dará el agua que satisfará su sed, como cuando venían por el desierto de Egipto. Eso mismo es como se hará espiritualmente (Mateo 5:6; Juan 7:37). **Ephraim**—las diez tribus ya no separadas de Judá, sino que formarán un solo pueblo con ella. **mi primogénito**—(Exodo 4:22; Oseas 11:1; Romanos 9:4). Así la iglesia electa (2 Corintios 6:18; Santiago 1:18). **10.** Las gratas nuevas de la intervención de Dios en favor de Israel atraerán la atención de las más remotas naciones gentiles. **El que esparció a Israel lo juntará**—El que lo esparció sabe donde está; el que hirió también puede sanar. **guardará**—no solo lo *juntará*, sino que lo *guardará seguramente* hasta el fin (Juan 13:1; 17:11). **como pastor**—(Isaías 40:11; Ezequiel 34:12–14). **11. redimiólo de mano del más fuerte**—ningún enemigo, por fuerte que sea, puede impedir que Jehová libre a Jacob (Isaías 49:24, 25). **12. en lo alto de Sión**—(Ezequiel 17:23). **correrán**—habrá un gran concurso de adoradores que acudirán al templo de Sión (Isaías 2:2; Miqueas 4:1). **al bien de Jehová**—(véase v. 14). La bondad de Jehová, que *es la fuente de todo lo bueno* (Oseas 3:5), los llevará a orar a él y a ensalzarlo por estas bendiciones, de las que él es la fuente principal. **huerto de riego**—(Isaías 58:11). No meramente por cierto tiempo, sino continuamente llenos de santo bienestar. **ni nunca más tendrán dolor**—se refiere a la iglesia triunfante, lo mismo que al literal Israel (Isaías 35:10; 65:19; Apocalipsis 21:4). **13. mozos ... viejos**—(Zacarías 8:4, 5). **14. de mi bien**—(v. 12). **15. Ramá**—En la tribu de Benjamín, al este del gran camino del norte, a dos horas de camino de Jerusalén. Raquel, habiendo anhelado toda su vida tener hijos (Génesis 30:1), murió de dolor al dar a luz a Benjamín (Génesis 35:18, 19, margen de la *V. I.*; 1 Samuel 10:2), y fué sepultada en Ramá, cerca de Belén. El profeta la representa como levantando la cabeza de



la tumba y rompiendo en “llanto”, al ver a toda la tierra privada de sus hijos, los efraimitas. Ramá fué el lugar donde Nabucodonosor concentró a todos los judíos y los encadenó para llevarlos a Babilonia (cap. 40:1). Empero Dios la consuela con la promesa de restaurarlos. Mateo 2:17, 18 cita esto, como cumplido en la matanza de los inocentes, por orden de Herodes. “Un acontecimiento menor y otro mayor en tiempos diferentes, puede que respondan al simple sentido de un pasaje de la Escritura, hasta que la profecía se agote” [Bengel]. Además de la alusión temporal a los destierros a Babilonia, el Espíritu Santo prefiguró principalmente la huída del Mesías a Egipto y la desolación causada por Herodes en la vecindad de la tumba de Raquel mediante la matanza de niños cuyas madres, al darlos a luz, pudieron llamarlos, como Raquel, “hijos de dolor” (Benoni). El regreso del Mesías (el representante de Israel) de Egipto y el futuro regreso de ese pueblo, tanto en sentido literal como espiritual (incluso los niños inocentes) en la segunda venida del Señor, son antítipicos del regreso de Israel de su destierro de Babilonia, que es lo que Jeremías les ofrece en este lugar. La cláusula, “porque perecieron”, es decir, *han muerto* (Génesis 42:13), no tiene tan estricta aplicación a los desterrados en Babilonia, como a la historia del Mesías y de su pueblo en lo pasado, presente y futuro. De suerte que las palabras, “esperanza hay también para tu fin”, se han de cumplir al final, cuando Raquel se encuentre en la resurrección con sus hijos asesinados al mismo tiempo que el Israel literal sea restaurado. “Porque ya no son”, esto es, *han muerto*. En hebreo está en singular: *ha muerto cada uno* (de ellos). En la matanza de Belén, cada madre sólo tenía un hijo que lamentar, como lo da a entender la orden de Herodes: “De dos años abajo”. Este uso del *singular* en sentido distributivo (las madres lloran separadamente, *cada cual por su hijo*), es una coincidencia entre la profecía de la matanza de Belén y el suceso, tanto más notable cuanto que no es obvio; el empleo del *singular* es también apropiado en lo que atañe al *Mesías* en su egipcíaco destierro, el cual había de ser el principal objeto de la lamentación de Raquel. **16. porque ... salario hay para tu obra**—tu maternal llanto por tus hijos [Rosenmuller]. Tu aflicción por la pérdida de tus hijos, asesinados por causa de Cristo, no será estéril para ti, como cuando diste a luz al “hijo de tu dolor”, Benjamín. En primer lugar, tu pena tampoco será perpetua, pues los desterrados regresarán y la tierra volverá a poblarse [Calvino]. **volverán**—(Oseas 1:11). **17. Esperanza ... hay para tu fin**—todas tus calamidades tendrán un próspero resultado. **18. Ephraim**—que representa las diez tribus. **que se lamentaba**—El espíritu de penitente súplica se derramará al fin sobre Israel como el necesario precursor de su restauración (Zacarías 12:10–14). **Azotásteme, y fuí castigado**—En la primera cláusula se insinúa el castigo; en la segunda, el *beneficioso efecto* del mismo, al enseñar al penitente verdadera sabiduría. **como novillo indómito**—Una descripción semejante se presenta en Deuteronomio 32:15. Cf. con “duros de cerviz” en Hechos 7:51; Exodo 32:9, es una imagen tomada de bueyes *refractarios*. Antes de mi castigo, yo necesitaba la severa corrección que recibí, tanto como un indomado becerro necesita de la aguijada. Cf. Hechos 9:5, donde se emplea la misma figura con respecto a Saulo antes de haberse convertido. Israel recibió un castigo más largo que Judá, no siendo restaurado cuando los judíos regresaron de Babilonia. En lo futuro, cuando sean restaurados, confesarán que la dolorosa disciplina a que fueron sometidos les fué enteramente necesaria para “acostumbrarlos” a llevar el “fácil yugo” de Dios (Mateo 11:29, 30). **convíerteme**—mediante el convertidor Espíritu (Lamentaciones 5:21). Pero, ¿por qué Efraim ruega por su conversión, desde que ya está convertido? Porque nosotros nos convertimos mediante progresivos pasos, y necesitamos el mismo poder de Dios para seguir adelante como para originar nuestra conversión (Juan 6:44, 65; cf. con Isaías 27:3; 1 Pedro 1:5; Filipenses 1:6). **19. después que me convertí, tuve arrepentimiento**—El arrepentimiento, en el pleno sentido de la palabra, sigue, no precede, a nuestra conversión a Dios, y es producido *por* Dios (Zacarías 12:10). “La mirada de los

*judíos a Aquel a quien transpasaron*”, dará como resultado el que “*hagan llanto por él*”. El arrepentimiento es la lágrima que fluye del ojo de la fe vuelto a Jesús. El mismo lo dá; nosotros no lo producimos de nosotros mismos, sino que tenemos que ir a él para que nos lo dé (Hechos 5:31). **me conocí**—aprendí a conocerme mediante el castigo. Frecuentemente el Espíritu de Dios obra a través de las correcciones de su providencia. **herí el muslo**—(Ezequiel 21:12). Como señal de indignado remordimiento, de vergüenza y pesar, a causa de su pasado pecado. **llevé la afrenta de mis mocedades**—“Pues las calamidades que he sufrido fueron el justo castigo de mis *escandalosos desenfrenos* contra Dios en *mi juventud*”. Una alusión a los ídolos establecidos en Dan y Betel inmediatamente después de haberse las diez tribus separado de Judá. Su sentido de vergüenza demuestra que ya no se deleita en el pecado. **20. ¿No es Ephraim hijo precioso para mí?**—La pregunta indica que se esperaba una respuesta negativa. ¿Quién hubiera pensado que un hijo tan desobediente a su Padre celestial como lo era Efraim, habría de ser mirado por Dios como un hijo en quien su Padre se complace? Ciertamente que no lo era respecto a su pecado. Pero en virtud del “eterno amor” de Jehová, al “volverse” Efraim a él (v. 3), al punto fué acogido por él como “su bien amado hijo”. Este versículo 20 nos revela la presteza de Dios en recibir con agrado al penitente (vv. 18, 19), adelantándose a su conversión mediante su preveniente gracia y amor. Cf. Lucas 15:20: “Estando *aún lejos*, viólo su padre venir, y fué movido a misericordia”, etc. **hablé**—amenazándolo por su idolatría. **heme acordado**—con favor e interés, como en Génesis 8:1; 30:22. **mis entrañas se conmovieron por él**—(Deuteronomio 32:36; Isaías 63:15; Oseas 11:8), a saber, con anhelos de compasivo amor. Las “entrañas” incluyen la región del corazón, el asiento de los afectos. **21. majanos**—*hitos* para señalar el camino para el regreso de los desterrados. Las caravanas colocan *pilares* o *montones* de piedras, para señalar el camino a través del desierto, para no extraviarse al regreso. Es por eso que Dios dijo a Israel que señalase el camino por donde iban, al partir de su país para el destierro, pues habían de volver por ese mismo camino. **calzada**—(Isaías 35:8, 10). **22. andarás errante**—a saber, en busca de auxilios humanos (cap. 2:18, 23, 36). ¿Por qué no te vuelves a mí inmediatamente? Maurer traduce como en el Cantar de los Cantares 5:6: ¿Hasta cuándo *te has de apartar*? Basta con tus pasados desvíos, ahora que se aproxima para ti una nueva *era*. La falta que Dios descubre en ellos es que miraban *a uno y a otro* lado, buscando el apoyo de las contingencias, en lugar de confiar sin demora en la palabra de Dios que les prometía restaurarlos. Para asegurarlos de esto, Dios les promete *crear una nueva cosa en su tierra*, una mujer rodeará *a un varón*. Esto lo explica Calvino así: Israel, que es débil como una mujer, será superior a los guerreros caldeos; los cautivos reducirán a sus apresadores a cautiverio. Para Hengstenberg la “mujer” es la iglesia judía, y el “hombre”, Jehová, su marido, cuyo amor ella volverá a buscar (Oseas 2:6, 7). Maurer traduce: Una mujer protegerá a un hombre (Deuteronomio 32:10, margen; Salmo 32:10), esto es, no necesitáis temer a ningún enemigo al regresar, porque todas las cosas os serán tan pacíficas que una *mujer* sería capaz de ocupar el lugar del hombre y constituirse en su *protectora*. Mas los “padres” de la Iglesia (Agustin, etc.) lo aplicaron casi unánimemente a la *Virgen María, la cual rodearía a Cristo en sus entrañas*. Esta interpretación está respaldada: (1). Por la relación; ya que expresa la razón por la cual los desterrados desearían regresar a su país, debido a que el Cristo habría de ser concebido en él. (2) La palabra “creará” da a entender que el poder divino se revelaría en tanto grado en la creación de un cuerpo humano en las entrañas de María mediante la acción del Espíritu Santo, para la formación del segundo Adán, como el que se requirió para la creación del primero (Lucas 1:35; Hebreos 10:5). (3) La frase “una *nueva cosa*” supone algo sin precedente; a saber, que sería un hombre tal como nunca había existido otro igual, pues sería Dios y hombre a la vez; y una madre y virgen mediante extraordinario proceso de generación, como el concebir por el Espíritu

Santo, sin el concurso de varón. (4). La especificación “sobre la tierra”, a saber, de *Judá*, donde probablemente el Cristo había de ser *concebido*, en *Hebrón* (véase Lucas 1:39, 41, 42, 44, con Josué 21:11), o más bien, en *Nazaret*, “en el territorio” de *Israel*, al cual se refieren los vv. 5, 6, 15, 18, 21; *su nacimiento* fué en Belén (Miqueas 5:2; Mateo 2:5, 6). Como se especifica el lugar de su nacimiento en el que habría de criarse (Mateo 2:23), lo mismo que el de su predicación (Hageo 2:7; Malaquías 3:1), es probable que el Espíritu Santo designase asimismo el lugar donde había de ser concebido. (5). La palabra “mujer” en hebreo indica un *ser individual*, como la Virgen María, más bien que *un conjunto de personas*. (6). La restauración de Israel se funda en el pacto de Dios en *Cristo*, al que hace por esto mismo alusión, por ser la base de la esperanza de Israel (véase Isaías 7:14). La concepción del Mesías, por la *Virgen* María, responde a la “Virgen de Israel” (por eso se llama así, v. 21), esto es, Israel y sus hijos en su restauración final, cuando aceptarían a Jesús como el Mesías (Zacarías 12:10). (7). La alusión a la concepción del *niño* Mesías concuerda con la mención de la matanza de “niños”, referida en el v. 15 (véase Mateo 2:17). (8). La palabra hebrea traducida “hombre” es propiamente “hombre fuerte”, término que se aplica a *Dios* (Deuteronomio 10:17); y a Cristo (Zacarías 13:7; cf. Salmo 45:3; Isaías 9:6). [Calovio]. **23.** Jerusalén volverá a ser la metrópoli de toda la nación, el asiento de la “justicia” (Salmo 122:5–8; Isaías 1:26), así como el centro del culto divino (“santidad”, Zacarías 8:3) en el “Monte” Moria. **24. Judá ... ciudades ... labradores y los que van con rebaños**—dos clases, ciudadanos y campesinos, éstos divididos en *agricultores* y *pastores*, todos igualmente seguros, aunque estos últimos tendrían que estar fuera de la protección de los muros de la ciudad. “Judá” está aquí por el *campo*, como distinto de sus *ciudades*. **25.** La *fatiga*, la *tristeza* y el estado de indigencia de Israel no serán obstáculo para que yo los ayude. **26.** Las palabras de Jeremías: *En esto (o a causa de esto), a saber*, del anuncio de una feliz restauración. *me desperté del profético sueño* con que fuí favorecido (cap. 23:25) con la *dulce* impresión del mismo, impresa en mi memoria. Dormir aquí significa *soñar*, como en el Salmo 90:5. **27.** El profeta hace ver cómo una tierra tan despoblada volverá a ser poblada. Dios hará que *hombres* y *animales* se multipliquen en ella de manera extraordinaria (Ezequiel 36:9–11; Oseas 2:23). **28.** (Cap. 44:27). El mismo Dios que, por decirlo así (en lenguaje humano), buscó todos los medios para destruir, buscará igualmente todos los medios para el logro de su restauración. **29. En aquellos días**—Luego que su castigo se haya cumplido y la misericordia los vuelva a visitar. **los padres ... comieron las uvas agraces** (agrias) ... **y los dientes de los hijos ... dentera**—Era un proverbio entre los hijos de los desterrados nacidos en Babilonia, para expresar que ellos sufrían las consecuencias de los pecados de sus padres más bien que las de los suyos (Lamentaciones 5:7; Ezequiel 18:2, 3). **30.** (Gálatas 6:5, 7). **31. vienen días ... haré un nuevo pacto ... Jacob ... Judá**—El nuevo pacto se hará con el Israel literal y con *Judá*, no con el Israel *espiritual*, esto es, los creyentes, salvo en sentido secundario y como injertados en el tronco de Israel (Romanos 11:16–27). Pues el único asunto de que tratan los caps. 30 y 31 es la restauración de los hebreos (cap. 30:4, 7, 10, 18; 31:7, 10, 11, 23, 24, 27, 36). El nuevo pacto con el “resto según la elección de gracia” en Israel, ya se ha efectuado; pero en lo que respecta a toda la nación, su realización está reservada para los últimos días, a los cuales atribuye Pablo esta profecía en forma abreviada (Romanos 11:27). **32. No como el pacto que hice con sus padres**—El pacto del Antiguo Testamento lo contrasta con nuestro pacto evangélico (Hebreos 8:8–12; 10:16, 17, donde se cita esta profecía, para probar la abrogación de la ley por el evangelio) cuyos rasgos distintivos son el logno del perdón de los pecados mediante una adecuada expiación de los mismos, y la operación interior de la gracia eficaz que asegura una obediencia permanente. Una prenda de esto la tenemos en parte en la ecléctica o electa composición de la iglesia, de judíos y gentiles. Pero la promesa que se da aquí al Israel de los últimos días es nacional y universal,

la que se hará efectiva mediante un extraordinario derramamiento del Espíritu (vv. 33, 34; Ezequiel 11:17–20), independientemente de cualquier mérito por parte de ellos (Ezequiel 36:25–32; 37:1–28; 39:29; Joel 2:23–28; Zacarías 12:10; 2 Corintios 3:16). **tomé su mano**—(Deuteronomio 1:31; Oseas 11:3). **bien que fuí yo un marido**—(Véase cap. 3:14; Oseas 2:7, 8). Mas la *Versión de los Setenta*, la *Siriaca* y San Pablo (Hebreos 8:9) traducen “*No los tuve en consideración*”; y Gesenio, etc., justifican esta traducción del hebreo mediante el árabe. Los hebreos *no tuvieron a Dios en consideración*, y así Dios *tampoco los tuvo a ellos*. **33. y seré yo a ellos por Dios**—(Cap. 32:38). **34.** Cierto, especialmente en lo que se refiere a Israel (Isaías 54:13); y en segundo lugar, a los verdaderos creyentes (Juan 6:45; 1 Corintios 2:10; 1 Juan 2:20). **perdonaré la maldad ... y no me acordaré más**—(Cap. 33:8; 50:20; Miqueas 7:18); lo que se aplica particularmente a Israel (Romanos 11:27), y secundariamente, a todos los creyentes (Hechos 10:43). **35. que parte la mar y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre**—citado en Isaías 51:15, quedando así establecida la autenticidad del pasaje por la autoridad de Jeremías. **36. no ser nación**—El sistema de gobierno de Israel fué interrumpido por los romanos. Pero su preservación como *pueblo distinto* en medio de violentas persecuciones, no obstante hallarse diseminados entre todas las naciones durante diez y ocho siglos sin amalgamarse con ellas, en tanto que los demás pueblos bajo circunstancias semejantes fueron absorbidos por las naciones en medio de las cuales se hallaban dispersos, es un permanente milagro (véase cap. 33:20; Salmo 148:6; Isaías 54:9, 10). **37.** (Véase 33:22). **por todo lo que hicieron**—a saber, *todos los pecados*. Dios atenderá más bien a la promesa de su pacto que a los méritos de ellos. **38. torre de Hananeel**—La ciudad se extenderá más allá de sus anteriores límites (Nehemías 3:1; 12:39; Zacarías 14:10). **puerta del rincón**—(2 Reyes 14:13; 2 Crónicas 26:9). **39. cordel de la medida**—(Ezequiel 40:8; Zacarías 2:1). **Hereb**—de la raíz hebrea *rascar*; *sirfaco*, *lepra*; el sitio fuera de la ciudad a donde los leprosos eran llevados. **Goa**—de la raíz hebrea, *trabajar*, que se refiere al trabajoso ascenso a ese lugar, fuera de la ciudad de David, hacia el suroeste, pues Hareb quedaba al noroeste [Junio.] **40. valle de los cuerpos muertos**—Tofet, en donde se arrojaban los cuerpos de los malhechores (Isaías 30:33), al sur de la ciudad. **llanuras ... de Cedrón**—así 2 Reyes 23:4. Estas, en los suburbios, llegaban hasta el arroyo de Cedrón, al este de la ciudad. **puerta de los caballos**—a través de la cual eran sacados los caballos del rey para refrescarlos en el arroyo de Cedrón (2 Reyes 11:16; Nehemías 3:28). **para siempre**—La ciudad no sólo será espaciosa, sino santa al Señor, esto es, libre de toda contaminación, y *eterna* (Joel 3:17, 20; Apocalipsis 21:2, 10, 27).

## CAPITULO 32

**Vers. 1–14.** PRENDEN A JEREMIAS A CAUSA DE SU PROFECIA CONTRA JERUSALEN. COMPRA UNA PROPIEDAD PATRIMONIAL (A SU PARIENTE HANAMEEL), A FIN DE DARLES SEGURIDADES A LOS JUDIOS DE SU FUTURO REGRESO DE BABILONIA. **1. el año décimo**—El sitio de Jerusalén ya había comenzado en el décimo mes del año noveno de Sedequías (cap. 39:1; 2 Reyes 25:1). **2. en el patio de la cárcel**—esto es, en el espacio abierto ocupado por la guardia, de donde no se le permitía salir, pero donde cualquiera de sus amigos podía visitarlo (v. 12; cap. 38:13, 28). Sorprendente obstinación la suya, pues en momentos cuando experimentaban la verdad de las palabras de Jeremías, en el riguroso asedio que padecían, aun persistían en mantener al profeta encarcelado [Calvino]. Las circunstancias narradas en los vv. 3–5, ocurrieron al principio del sitio, cuando Jeremías predijo la toma de la ciudad (v. 1; cap. 34:1–7; 39:1). Por ese entonces gozaba de cierta libertad en el patio de la cárcel. Al levantarse el sitio por Faraónhofra, Jeremías se disponía a partir para la tierra de Benjamín, cuando fué detenido y puesto en “el calabozo”; pero se le permitió

trasladarse al patio de la cárcel (cap. 37:12–21). Cuando exhortaba a los judíos, en el segundo avance de los caldeos para reanudar el sitio, a que se salvaran rindiéndose a Nabucodonosor (cap. 38:2, 3); como consecuencia de esto, el rey, a instigación de los príncipes, lo echó en la mazmorra (cap. 38:4–6): luego fué trasladado al patio de la cárcel, por haber intercedido en su favor uno de los cortesanos (vv. 7–13); allí permaneció hasta la toma de la ciudad (v. 28), cuando fué puesto en libertad (cap. 39:11, etc.; 40:1, etc.) **4. sus ojos verán sus ojos**—esto es, únicamente antes de llegar a Babilonia, a la que *no había de ver*. El cap. 39:6, 7 armoniza esta profecía (cap. 32:4) con la aparentemente contraria profecía de Ezequiel 12:13: “*no la verá*”. **5. le visite**—en buen sentido (cap. 27:22); referente a las honras fúnebres rendidas a Sedequías en ocasión de su fallecimiento y sepultura (véase cap. 34:4, 5). Puede asimismo que antes de su muerte fuese tratado por Nabucodonosor con alguna benevolencia. **si pelearéis ... no os sucederá bien**—(Cap. 21:4). **6. y dijo Jeremías**—reanuda el hilo del v. 1, que había interrumpido por el paréntesis (vv. 2–5). **7. hijo de Sallum tu tío**—y por consiguiente, primo hermano de Jeremías. **mi heredad ... en Anathoth**—una ciudad sacerdotal, y por lo mismo tenía un ejido de mil codos de campo suburbano fuera del muro que la rodeaba (Números 35:4, 5). La prohibición de vender estos terrenos suburbanos (Levítico 25:34) se refiere a la enajenación de ellos por los levitas a otra tribu; de suerte que este capítulo no contraviene esa prohibición. Fuera de que lo que aquí se da a entender es que la adquisición era para el uso del campo hasta el año del jubileo. En caso de quiebra del dueño, el pariente más cercano tenía el derecho de redimirlo (Levítico 25:25, etc.; Rut 4:3–6). **8. Entonces conocí**—No que Jeremías hubiese dudado jamás de la realidad de la comunicación divina, pero los efectos siguientes y el conocimiento experimental del profeta confirmaron su fe, lo cual fué como el sello de la visión. El historidor romano Floro (2:6), refiere un ejemplo semejante: Durante el sitio de Roma por Aníbal, el propio campo donde éste estaba acampado fué puesto a la venta en Roma, hallándose quién lo comprara, lo que indicaba que el pueblo romano alentaba tranquila confianza en el éxito final. **9. diecisiete siclos de plata**—como el siclo sólo valía unos cincuenta centavos oro, el todo valdría unos diez pesos oro, suma más bien pequeña, aun teniendo en cuenta el hecho de la ocupación del país por los caldeos y la incertidumbre en cuanto a cuándo podría tomar posesión de la finca de Jeremías o sus herederos. Los “*siete siclos*” que en hebreo (véase el margen de la *V. I.*) los distingue de las “diez piezas de plata”, tal vez fuesen de *oro* [Maurer] **10. Y escribí**—*escribí* la escritura “la carta de compra” (v. 12). **balanza**—no se usaba moneda acuñada en aquellos primitivos tiempos; de ahí que el dinero se pesaba (Génesis 23:16). **11. la carta ... sellada, y el traslado abierto**—Las dos escrituras redactadas como contrato de venta; una era el original, y autenticada y sellada con el sello público; no así la otra, sino abierta, y por lo mismo de menos autoridad, por ser una mera *copi*a. Gataker cree que el comprador sellaba una de las dos con su sello; la otra la mostraba a los testigos para que escribieran sus nombres en el dorso de la misma y se enterasen del contenido; y que algunos detalles, v. g., las condiciones y el tiempo de la redención, estaban en la copia *sellada*, la cual las partes podían decidir no hacérselas conocer a los testigos, pues no figuraban en la abierta. La sellada, cuando se abriese después de los setenta años de cautividad, confirmaría la fe de los que en ese tiempo viviesen. Por la “ley de la costumbre” es probable que no se refiera meramente al sellado de las condiciones y detalles de la compra, sino también a la ley de redención, de acuerdo con la cual, al regresar a Judea, la escritura probaría que Jeremías había comprado el campo en virtud de su derecho de pariente más cercano (Levítico 25:13–16) [Ludovico de Dios]. **12. Baruch**—Amanuense y agente de Jeremías (cap. 36:4, etc.). **delante de todos**—en las ventas se evitaba toda acción clandestina; se exigía la publicidad. Así ocurre aquí en el patio de la cárcel, donde se encuentra Jeremías encerrado, en el que había soldados y otras personas presentes que tenían acceso a él (cap.

38:1). **14. vaso de barro**—para que los documentos no sufriesen ningún deterioro causado por la humedad de la tierra; y al mismo tiempo, enterrándolos, no podrían robarlos, sino que subsistirían como prenda de liberación para los judíos hasta la llegada del tiempo fijado por Dios. **15.** (Véase vv. 24, 25, 37, 43, 44). **16.** Jeremías, que no comprende cómo la amenaza de Dios de destruir a Judá podía reconciliarse con la orden que Dios le había dado de que comprase el campo como si estuviera en un país libre, recurre al gran remedio para los momentos de perplejidad: la oración. **17. que tú hiciste el cielo**—Jeremías exalta el poder creador de Dios, como fundamento de su humillación como hombre: Yo no soy quien, oh poderosísimo Dios, ha de pedirte cuentas de tus caminos (véase 12:1). **difícil para ti**—En el v. 27, la respuesta de Dios se acomoda exactamente con la oración de Jeremías (Génesis 18:14; Zacarías 8:6; Lucas 1:37). **18.** (Exodo 34:7; Isaías 65:6). Esto fué tomado del Decálogo (Exodo 20:5, 6). Trátase de una segunda consideración tendiente a reprimir los juicios precipitados acerca de los proceder de Dios. Tú eres el clemente y justo Juez del Universo. **19. consejo ... hechos**—en idear y ejecutar (Isaías 28:29). **tus ojos están abiertos sobre todos**—(Job 34:21; Proverbios 5:21). **para dar ... según sus caminos**—(Cap. 17:10). **20. este día**—has dado “señales” de tu poder desde el día cuando libraste a Israel de Egipto mediante portentosos milagros, hasta el tiempo presente [Maurer]. Calvino lo expone así: “*Memorable hasta el día de hoy*”. **entre los hombres**—no sólo en Israel, sino también entre los pueblos extranjeros. Véase en cuanto a “otro”, como sobrentendido, Salmo 73:5. **hecho nombre**—(Exodo 9:16; 1 Crónicas 17:21; Isaías 63:12). **cual es este día**—un nombre de poder, como el que tú has alcanzado este día. **21.** (Salmo 136:11, 12). **22. dísteles ... juraste**—Dios se la dió en virtud de un pacto de gracia, no por sus merecimientos. **23. nada ... de lo que les mandaste ... todo este mal**—de esta manera recibieron un castigo proporcionado a su pecado; no fué un suceso fortuito. **24. arietes** (o terraplenes, *V. M.*)—montículos de tierra, levantados a manera de trincheras por el ejército sitiador, detrás de los cuales colocaban sus máquinas de guerra, con las que atacaban las murallas de la ciudad. **he aquí ... tú lo estás viendo**—conectado con el v. 25. Tú ves todo esto con tus mismo ojos, y, sin embargo (lo que parece contradictorio), tú me mandas comprar un campo. **25. bien que la ciudad**—más bien, *aunque*, etc. **27.** Jehová responde a las palabras de Jeremías: Yo soy en verdad como tú dices (v. 17), el Dios y creador de “toda carne”, y “nada es difícil para mí”: tus mismas palabras deberían haberte enseñado que, aunque la Judea y Jerusalén sean ahora entregadas a los caldeos, por los pecados de los judíos, con todo, no será *difícil* para mí, cuando me plazca, restaurar el estado de tal manera que poseerán seguramente casas y tierras en ella (vv. 36–44). **29. y la abrasarán, asimismo las casas sobre cuyas azoteas ... perfumes a Baal**—retribución en la misma moneda. Ellos *quemaron perfume a Baal*, sobre las casas; así también *las casas serán quemadas* (cap. 19:13). El dios del fuego era el objeto de su culto: así el fuego será el instrumento de su castigo. **para provocarme**—lo que indica el *designio*, no meramente el *hecho*. Parece que suscitaban la “ira” de Dios y lo “provocaban” a él *intencionalmente*. **30. no han hecho sino**—liter., *han estado haciendo*; lo que indica una acción *continua*. **sino lo malo ... no han ... más que provocarme**—nada más han estado haciendo que el mal; su *único* designio parece haber sido el provocarme. **desde su juventud**—en la época cuando estaban en el desierto, poco antes de comenzar su existencia como nación. **31. enojo mío y para ira mía**—Por eso Calvino une estas palabras a las del fin del versículo: “esta ciudad ha sidao para mí *motivo para provocarme a ira*” (es decir, a causa de la provocación mencionada, v. 30), etc., para que yo la deportase, etc. Así, no habrá repetición del sentido, v. 30, como en la *Versión Inglesa*; el hebreo también favorece esta traducción. Pero Jeremías se deleita en las repeticiones. En la *Versión Inglesa*, las palabras “para que yo la deportase” figuran independientes, como resultado de lo que precede. El tiempo es propicio para tomar venganza de ellos (2 Reyes 23:27). **desde el día que la**

**edificaron**—Salomón completó la erección de esa ciudad; pero fué también el primero de los reyes judíos que la arrastraron a la idolatría. Sus primitivos fundadores fueron los idólatras cananeos. **32. sus sacerdotes, y sus profetas**—(Nehemías 9:32, 34). De aquí, aprendamos que aunque los ministros de Dios apostaten, nosotros tenemos que continuar siendo fieles. **33.** (Cap. 2:27; 7:13). **34.** (Cap. 7:30, 31; Ezequiel 8:5–17). **35. pasar por el fuego**—por vía de purificación, pasaban a través de él con los pies descalzos (Levítico 18:21). **Moloch**—que significa *rey*; es lo mismo que *Milcom* (1 Reyes 11:33). **lo cual no les mandé.** Esto elimina de las supersticiones el argumento de que se hace con buena intención. Todo culto caprichoso expone al que lo rinde, a la ira de Dios (Colosenses 2:18, 23). **36. Y con todo, ahora**—más bien: Pero *ahora, sin embargo.* No obstante, que su culpa merecería duradera venganza, Dios, por amor de los elegidos y de su pacto, los restaurará, lo cual será contrario a todo lo que pudiera esperarse. **decís ... Entregada será en mano del rey de Babilonia**—El réprobo pasa del extremo de la propia confianza al de la desesperanza de que Dios cumpla su promesa de restaurarlos. **37.** (Nota, cap. 16:15). “Todas” las tierras da a entender una futura restauración de Israel más universal que la de Babilonia. **38.** (Cap. 30:22; 24:7). **39. un corazón**—todos buscarán a Jehová *unánimemente*; un contraste con su estado cuando sólo le buscaban aislados individuos (Ezequiel 11:19, 20; Sofonías 3:9). **hayan bien ellos**—(Salmo 34:12–15). **40.** (Cap. 31:31, 33; Isaías 55:3). **para que no se aparten de mí**—todavía no se ha cumplido plenamente en lo que atañe a los israelitas. **y no tornaré ... de hacerles bien**—(Isaías 30:21). Jehová se compara a diligente preceptor que sigue a sus discípulos por todas partes para dirigirlos en su hablar, en sus gestos, etc. **y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí**—Tanto la conversión como la perseverancia son obra exclusiva de Dios mediante la operación del Espíritu Santo. **41. alegraréme con ellos**—(Deuteronomio 30:9; Isaías 62:5; 65:19; Sofonías 3:17). **y los plantaré en esta tierra en verdad**—esto es, permanentemente, para siempre (cap. 24:6; Amós 9:15). **42.** (Cap. 31:28). La restauración desde Babilonia fué tan sólo un débil goce anticipado de la gracia, que Israel experimentaría al fin por medio de Jesucristo. **43.** (v. 15). **de la cual ... decís: Está desierta**—(Cap. 33:10). **44.** Que se refiere a las formas de un contrato (vv. 10–12). **Benjamín**—especificado como Anatot, lugar de residencia de Jeremías donde estaba el campo (v. 8).

### CAPITULO 33

**Vers. 1–26. PROFECIA ACERCA DE LA RESTAURACION DE LOS JUDIOS DE SU CAUTIVERIO DE BABILONIA. Y TOCANTE AL MESIAS REY Y SACERDOTE. 1. preso**—(Cap. 32:2, 3; 2 Timoteo 2:9). Aunque Jeremías estaba preso, la palabra de Dios “no lo estaba”. **2. que la hizo**—mejor, *el hacedor de* ella, esto es, la profecía que Jeremías está a punto de proferir tocante al regreso de Israel, un suceso que ahora se considera imposible, pero que el Todopoderoso ha de efectuar. **que la formó**—a saber, a *Jerusalén* (cap. 32:44). [Calvino]. Más bien, que formó, esto es que amoldó *sus propósitos* en debida forma como para ejecutarlos (Isaías 37:26). **Jehová es su nombre**—(Exodo 3:14, 15). **3. Clama ... y te responderé**—(Cap. 29:12; Salmo 91:15). Dios exhorta a Jeremías como a representante de su pueblo, a que ore por aquello que Dios ha determinado concederles, a saber, la restauración. Las promesas de Dios no deben amortiguar, sino más bien avivar el espíritu de oración de su pueblo (Salmo 132:13, 17; Isaías 62:6, 7). **cosas grandes**—hebreo, “cosas inaccesibles”, esto es, increíbles y difíciles para la inteligencia del hombre [Maurer], a saber, el regreso de los judíos, un suceso de que se desesperara. “Ocultas” o “recónditas” [Piscator]. **que tú no sabes**—Dios ya le había revelado tales cosas a Jeremías, pero la incredulidad del pueblo, al desechar la gracia de Dios, había hecho que olvidase su promesa, como si su caso ya no tuviese remedio. **4. casas ... derribadas con arietes y con hachas**—esto es, con armas arrojadizas, lanzadas desde los *terraplenes* por los sitiadores (cap. 32:24); “y con espadas”, que sigue a continuación, pues luego que los proyectiles hubieron

preparado el camino, el enemigo avanzó en seguida para estrechar el cerco con “la espada”, **5. vinieron para pelear con los caldeos**—los judíos; los defensores de “las casas” (v. 4), “avanzaron para pelear con los caldeos”, quienes irrumpen en la ciudad “a través de las casas derribadas”, pero todo lo que ellos logran es llenarlas (las casas) con sus mismos “cadáveres”. **6.** (Cap. 30:17). Respuesta dada a la lúgubre pregunta de Jeremías (cap. 8:22). **sanidad**—liter., *una larga venda de hilo*, empleada para vendar las heridas. **verdad**—esto es, *estabilidad*; los proporcionaré abundante y *permanente* paz, es decir, *prosperidad*. **7. y haré volver**—esto es, los volveré a su estado (v. 11; cap. 32:44). La especificación de “Judá” e “Israel” sólo puede aplicarse de lleno a la futura restauración. **como al principio**—(Isaías 1:26). **8. y los limpiaré**—(Ezequiel 36:25; Zacarías 13:1; Hebreos 9:13, 14). Con lo que alude a los ritos legales de purificación. **de toda su maldad ... todos sus pecados**—tanto el principio interior del pecado como sus manifestaciones en los *actos*. La repetición se hace para que los judíos consideren cuán grande es la gracia de Dios en no perdonarles meramente (en lo que atañe al castigo) sino también en *limpiarlos* (en cuanto a la contaminación de la culpa); no meramente una iniquidad, sino *todas* (Miqueas 7:18). **9. y seréme**—la ciudad. **por nombre ... de alabanza**—(Cap. 13:11; Isaías 62:7). **les hago**—a los habitantes de Jerusalén. **todo el bien ... y temerán**—(Salmo 130:4). Los gentiles serán inducidos a “temer” a Dios mediante las pruebas de su poder desplegado en favor de los judíos; los impíos que hubiere entre ellos “temblarán” de miedo de los juicios que Dios enviará sobre ellos; mientras el penitente le temerá reverencialmente, y se convertirá a él (Salmo 102:15; Isaías 60:3) **10. decís que está desolado**—(Cap. 32:43). **11.** (Cap. 7:34; 16:9). **Alabad a Jehová**—Palabras del Salmo 136:1, las que fueron empleadas realmente por los judíos al ser restaurados (Esdras 3:11). **alabanza**—(Salmo 107:22; 116:17). Esto continuará cuando todos los demás sacrificios lleguen a su fin. **12. cabañas de pastores ... majada**—En contraste con el v. 10, “sin hombres, sin animales” (cap. 32:43; véase cap. 31:24; 50:19; Isaías 65:10). **13. pasarán ... por las manos de los contadores**—Los pastores tanto al sacar sus ovejas como al meterlas al aprisco, las cuentan, golpeando a cada una que pasa con una vara, lo que indica el providente cuidado del pastor de que ninguna se pierda (Levítico 27:32; Miqueas 7:14; véase Juan 10:28, 29; 17:12). **14. confirmaré**—“Yo haré que se *levante*”. Por haber parecido durante algún tiempo que la promesa de Dios yacía muerta cual abortivo [Calvino]. **15. Repetición** del cap. 32:5. **la tierra**—La Tierra Santa: Israel y Judá (cap. 23:6). **16. Jerusalem**—En el cap. 23:6, en vez de “Jerusalén”, se halla “Israel”. “*El nombre*” en el original hebreo hay que suplirlo aquí, tomándolo de dicho pasaje; y en cuanto a “él” (que se refiere al Mesías, el antitípico “Israel”) es allí el antecedente (Isaías 49:3), mientras que aquí tenemos “ella”, esto es, Jerusalén, a la cual se le llama por el mismo nombre que el Mesías, “Jehová justicia nuestra”, en virtud de la mística unidad entre ella (como la literal representante de la iglesia espiritual) y su Señor y Marido. De esta manera, lo que pertenezca a la cabeza pertenece igualmente a los miembros (Efesios 5:30, 32). De ahí que a la iglesia se la llame “Cristo” (Romanos 16:7; 1 Corintios 12:12). Por eso es que la iglesia profesa derivar su justicia de Cristo (Isaías 45:24, 25). Dios el Padre, por amor de Jerusalén, la literal y la espiritual, le da este nombre: (“*Jehová, Tsidkenu*—Jehová, justicia nuestra”) a Cristo. **17.** Las promesas de perpetuidad del trono de David se cumplen en el Mesías, el hijo de David (2 Samuel 7:16; 1 Reyes 2:4; Salmo 89:4, 29, 36; véase Lucas 1:32, 33). **18.** El sacerdocio literal del Mesías (Hebreos 7:17, 21, 24–28) y el espiritual sacerdocio de sus seguidores y de sus sacrificios (v. 11; Romanos 12:1; 15:16; 1 Pedro 2:5, 9; Apocalipsis 1:6), nunca cesarán, de acuerdo con el pacto celebrado con Leví, violado por los sacerdotes, pero cumplido por el Mesías (Números 25:12, 13; Malaquías 2:4, 5, 8). **20. mi concierto con el día**—lo cual se corresponde con el “concierto con David” (v. 21, también v. 25, “con el día”; véase cap. 31:35, 36; Levítico 26:42; Salmo 89:34, 37). **22.**



(Génesis 15:5; 22:17). La bendición prometida aquí pertenece a *todas* las tribus; pero aquí se la restringe a la familia de David y a la tribu de Leví porque de éstas dependía todo el bienestar general de todo el pueblo. Cuando florezca el reino y el sacerdocio en la persona del Mesías, toda la nación prosperará temporal y espiritualmente. **24. este pueblo**—algunos de los judíos, especialmente los que hablaron con Jeremías en el patio de la cárcel (cap. 32:12; 38:1). **Dos familias**—Judá e Israel. **ha desechado**—según su criterio. Ellos suponen que yo he desechado completamente a Israel, para que ya no constituyan más una nación. La expresión “*mi pueblo*” demuestra evidentemente que Dios no ha desechado por siempre a Israel. **25.** (Cap. 31:35, 36; Génesis 8:22; Salmo 74:16, 17). Yo que he establecido las leyes de la naturaleza, soy el mismo Dios que ha hecho un pacto con la iglesia. **26. Isaac**—(Salmo 105:9; Amós 7:9, 16).

### CAPITULO 34

**Vers. 1–22. CAUTIVIDAD DE SEDEQUIAS Y DEL PUEBLO PREDICHA POR SU DESOBEDIENCIA Y PERFIDIA.** La profecía (vv. 1–7) tocante a Sedequías es una amplificación del cap. 32:1–5, a consecuencia de la cual Jeremías fué entonces encerrado en el patio de la cárcel. La profecía (vv. 8–22) se refiere a los judíos, quienes, temerosos de la toma de la ciudad, concedieron, en obediencia a la ley, libertad a sus esclavos, al fin de siete años; pero durante la intermitencia del asedio los redujeron de nuevo a la servidumbre. **1. Jerusalem ... y ... todas sus ciudades**—(Nota, cap. 19:15). ¡Cuán sorprendente era la ceguera del rey para que rechazase en tan desesperada situación la divina admonición! **3.** (Cap. 32:4). **4, 5.** El castigo de Sedequías mitigado. *las quemas de tus padres*—en tu funeral serás honrado con la quema de especias aromáticas, como las quemadas en los funerales de tus padres (2 Crónicas 16:14; 21:19). Las honras fúnebres aquí mencionadas se le negaron a Joacim (cap. 22:18). **¡Ay, señor!**—mencionan el lamento hecho por él: Ay, el rey Sedequías ha muerto, bebiendo las heces (esto es, pagando la pena de los pecados) de las primeras épocas. **7. éstas habían quedado**—solas (véase 2 Crónicas 11:5, 9). **8.** Un hebreo, según la ley, después de haber vivido en servidumbre por seis años, al fin del séptimo año, tenía que dejárselo libre (Exodo 21:22; Deuteronomio 15:12). **Sedechías hizo concierto**—con una solemne ceremonia en el templo (vv. 15, 18, 19). **promulgarles**—a los esclavos (v. 9). **ninguno usase de los judíos**—(Levítico 25:39–46). **11.** Durante la interrupción del sitio con la intervención de Faraón-hofra (véase vv. 21, 22, con el cap. 37:5–10), con tal motivo los judíos redujeron otra vez a esclavitud a sus siervos. **13.** El último año de Sedequías era año sabático. ¡Cuán justa fué la retribución que recibieron, consistente en que ellos, que contrariamente a lo preceptuado por la ley de Dios y su pacto, habían esclavizado de nuevo a sus hermanos, fuesen sentenciados a ser a su vez esclavizados, y que sus esclavos gozasen de la libertad sabática otorgada por el enemigo (cap. 52:16), cosa que sus amos les habían negado! **14. al cabo de siete años**—es decir, no el *octavo* año, sino en el transcurso del séptimo, esto es, antes de que éste expirase (Exodo 21:2; 23:10; Deuteronomio 15:12). Así “al fin de tres años” (Deuteronomio 14:28; 2 Reyes 18:10), y “*después de tres días, yo resucitaré otra vez*” (Mateo 27:63), *quiere decir, al tercer día* (véase Mateo 27:64). **15. en la casa ... es invocado mi nombre**—el lugar de concertar tales pactos (2 Reyes 23:3; véase 1 Reyes 8:31; Nehemías 10:29). **16. profanado mi nombre**—al violar vuestro juramento (Exodo 20:7). **17. en promulgar libertad**—Aunque los judíos habían ostensiblemente emancipado a sus esclavos, *virtualmente* no lo hicieron, ya que anularon la libertad que les habían otorgado. Dios no mira las apariencias exteriores, sino la sinceridad de los corazones. **Yo os promulgo libertad**—retribución que corresponde a la ofensa (Mateo 7:2; 18:32, 33; Gálatas 6:7; Santiago 2:13). Los judíos que no quisieron dar libertad a sus hermanos, ellos mismos recibirán “una libertad” calamitosa. Dios los emancipará de su feliz y saludable servicio (Salmo 121:3), que es una positiva

“libertad” (Salmo 119:45; Juan 8:36; 2 Corintios 3:17), únicamente para ser sometidos a la terrible esclavitud de otros capataces, y a la “espada”, etc. **en remoción**—el hebreo expresa *agitación* (Nota 15:4). Véase Deuteronomio 28:25, 48, 64, 65, en lo referente a la incesante agitación que tendrían los judíos en sus continuos traslados de uno a otro lugar, durante su dispersión. **18. dividiendo en dos partes el becerro**—por las partes contratantes en el “pacto” (no se trata aquí de la *ley* en general, sino de su *pacto* hecho en la presencia de Dios en su casa, de que emanciparían a sus esclavos vv. 8, 9) pasaron por entre las partes del animal dividido en dos, lo que daba a entender que habían pedido, en oración de que si faltaban a lo pactado, fuesen divididos en dos pedazos, a semejanza del becerro (Mateo 24:51; donde el griego dice *cortado en dos*). **20. y entregarélos**—reasume la cláusula comenzada, pero no completada (v. 18), “Yo los entregare”, etc. **buscan su alma**—implacablemente, los cuales no se contentan con nada menos que con su misma sangre; pues no se conforman con el botín únicamente. **y sus cuerpos muertos**—los violadores del pacto serán hechos pedazos, como el becerro por entre las partes del cual pasaron. **21. que se fueron de vosotros**—Los caldeos levantaron el asedio a fin de salir al encuentro de Faraónhofra (cap. 37:7–10). La partida de los caldeos fué una especie de emancipación que Dios dió a los judíos; pero como la libertad que éstos dieron a sus esclavos la anularon, Dios también anuló la que les había otorgado a ellos, al librarlos de los caldeos. **22. mandaré**—a Nabucodonosor, el cual fué impelido inconscientemente por divina instigación a regresar, al retirarse los egipcios.

## CAPITULO 35

**Vers. 1–19. PROFECIA PROCLAMADA EN EL REINADO DE JOACIM CUANDO LOS CALDEOS, EN UNION CON LOS SIRIOS Y LOS MOABITAS, INVADIERON JUDEA.** Con la obediencia de los recabitas a su padre, Jeremías condena la desobediencia de los judíos a Dios Padre. El Espíritu Santo ha ordenado las profecías de Jeremías siguiendo más bien el orden *moral* que el cronológico. Mediante el relato de un suceso acaecido 15 años antes, se les enseña a los judíos que habían vuelto a esclavizar de nuevo a sus emancipados esclavos, cómo Dios ama y recompensa la obediencia y aborrece y castiga la desobediencia. **2. Rechabitas**—una tribu nómada, perteneciente a los cineos de Hamat (1 Crónicas 2:55), de la familia de Jetro u Hobab, suegro de Moisés (Exodo 18:9, etc.; Números 10:29–32; Jueces 1:16). Entraron en Canaán con los Israelitas; pero, con la mira de preservar su independencia, prefirieron vivir en tiendas, sin residencia fija (1 Samuel 15:6). Además de la rama asociada con Judá, la que se extendía hasta Amalec, había otra división de ellos en Cades, en la tribu de Neftalí (Jueces 4:11, 17). Parece que eran prosélitos de la puerta. Jonadab, hijo de Recab, quien les había encargado de no beber vino, precepto que ellos obedecieron estrictamente, era celoso de Dios (2 Reyes 10:15–23). Los nabateos de Arabiabia observaban las mismas reglas (Diodoro Sículo, 19:94). **Introdúcelos en la casa de Jehová**—por encontrarse allí testigos aptos entre los sacerdotes y la gente principal, e igualmente porque podría dirigir al punto la palabra al pueblo allí reunido (v. 13). Puede que también haya sido como un reproche destinado a los sacerdotes, quienes bebían vino más de la cuenta, pese a que se les había mandado abstenerse de él cuando desempeñasen los deberes de su cargo [Calvino]. **cámaras**—que rodeaban el templo, destinadas a varios menesteres, por ejemplo, a contener las vestiduras sacerdotales y los vasos sagrados, etc. **3. Jaazanías**—por ser el de más edad y jefe del clan. **4. varón de Dios**—un profeta (Deuteronomio 33:1; 1 Samuel 2:27; 1 Reyes 12:22; 2 Reyes 4:7), y también “un siervo de Dios” en general (1 Timoteo 6:11), uno que no se pertenece a sí mismo sino a Dios, uno que se ha desprendido de todo para darse enteramente a Dios (2 Timoteo 3:17). Tan reverenciado era que nadie pondría en duda lo que hiciera en su cámara. **guarda de los vasos**—Es probable que el aludido oficio fuese el del sacerdote que tenía a su cargo la capitación del dinero

pagado para la conservación del templo y las ofrendas votivas, tales como: los vasos sagrados, etc. Había siete custodios [Grocio]. Véase 2 Reyes 12:9; 25:18; 1 Crónicas 9:18, 19, que apoyan la *Versión Inglesa*. **5. Y díjoles: Bebed**—No dijo Jeremías: *Jehová dijo*: Bebed; porque entonces ellos se verán obligados a obedecer. Contrástese el presente caso con 1 Reyes 13:7–26. **6. Jonadab ... nuestro padre**—esto es, nuestro antepasado y director, 300 años antes (2 Reyes 10:15). Ellos se llamaban recabitas, no jonadabitas, derivado de Recab, *su padre*, habiendo recibido su nombre antes de adoptar los preceptos de su *hijo* Jonadab. Tal hecho no nos ofrece ninguna razón justificativa para que prestemos esclava deferencia a las opiniones religiosas de los padres del cristianismo; pues el mandato de Jonadab sólo se relacionaba con asuntos de la presente vida, aparte de que no obligaba a sus conciencias, desde que no creyeron ilícito el ir a Jerusalén durante la invasión (v. 11). Lo que se celebra aquí no es el mandato de su padre, sino la obediencia de los hijos [Calvino]. **7. tiendas**—(Jueces 4:7), **todos vuestros días ... que viváis**—de acuerdo con la promesa relacionada con el quinto mandamiento (Exodo 20:12; Efesios 6:2, 3). **peregrináis**—Los recabitas no eran de la estirpe de Jacob, sino forasteros en Israel. Eran tipos de los hijos de Dios que peregrinan en la tierra, y consideran el cielo como su patria. Estos tienen tan poco que perder, en épocas de crisis económicas, que apenas se muestran alarmados, despreocupándose enteramente de lo que tienen (Hebreos 10:34; 11:9, 13–16). **8. en todas las cosas que nos mandó ... en todos nuestros días, nosotros ... mujeres ... hijos ... hijas**—una obediencia sin reserva en todos los aspectos, en todos tiempos y por parte de todos sin excepción; mientras que en lo que respecta a la obediencia de Israel a Dios, dejó que desear. Contrástense 1 Samuel 15:20, 21; Salmo 78:34–37; 41:56, 57. **11. caldeos ... de Siria**—cuando Joacim se rebeló contra Nabucodonosor (2 Reyes 24:1, 2). La necesidad hace caso omiso de todas las demás leyes. Esta es la excusa de los recabitas en cuanto a su aparente desobediencia al mandamiento de Jonadab, a establecerse temporalmente en una ciudad. Aquí se puede ver la presciente sabiduría que revelan los mandamientos de Jonadab; ellos podían ante un aviso de peligro, emigrar, por no tener posesiones inmuebles que los atasen a ellas. **14. por obedecer al mandamiento de su padre; y yo**—(Malaquías 1:6), **madrugando y hablando**—Dios mismo habla tarde y temprano mediante las varias maneras de su providencia y gracia. En el v. 15; 2 Crónicas 36:15, se alude a un modo distinto de dirigir la palabra, a saber, el de que *Dios envíe a sus siervos*. **15.** (Cap. 18:11; 25:6). Yo no os mandé nada que no fuese razonable, sino simplemente el que me sirviereis, y hasta añadí al mandamiento una misericordiosa promesa, pero en vano. Si los mandamientos de Jonadab, que fueron arbitrarios y no obligaciones morales en sí mismas, fueron obedecidos, mucho más lo deben ser los míos, que son justos. **17. proque les hablé, y no oyeron; llamélos, y no han respondido**—(Proverbios 1:24; Isaías 65:12). **19. no faltará varón de Jonadab ... en mi presencia**—Siempre habrá representantes del clan *para adorarme* (cap. 15:1, 19); mas puede que “en mi presencia” signifique meramente *existencia*, porque todas las cosas que existen *están a la vista de Dios* (Salmo 89:36). Los recabitas regresaron de la cautividad. Wolff halló huellas de ellos en la Arabia.

### CAPITULO 36

**Vers. 1–32.** BARUC ESCRIBE Y LEE PUBLICAMENTE LAS PROFECIAS DE JEREMIAS, COLECCIONADAS EN UN VOLUMEN. JOACIM QUEMA EL ROLLO; PERO BARUC VUELVE A ESCRIBIRLAS, DICTADAS POR JEREMIAS. **1. el cuarto año**—La orden de escribir el rollo le fué dada el cuarto año, pero no fué leído públicamente hasta el año quinto. Así como Isaías añadió a sus predicciones una historia de los sucesos, para confirmar sus profecías (Isaías caps. 36; 37; 39), así también lo hace Jeremías en los caps. 37; 38; 39; 40; 42; 43; aunque él empieza su historia con el relato de un incidente ocurrido algún tiempo antes, que demuestra que él, no sólo de palabra, sino por escrito,

y por deos veces, había testificado que todo lo que él está a punto de manifestar había acontecido posteriormente [Grocio]. Al fin del tercer año del reinado de Joacim, Nabucodonosor alistó un ejército para subir contra Jerusalén, la que tomó a fines del quinto año o principios del sexto, y se llevó cautivos a Joacim, a Daniel, etc. Joacim regresó el mismo año, y durante tres años fué tributario de Nabucodonosor. Más tarde, como se negó a seguir pagando el tributo, volvió Nabucodonosor y tomó a Jerusalén, llevándose a Joacim, el cual murió en el camino. Esto armoniza con el cap. 24 de 2 Reyes, y con Daniel 1. Véase la Nota del cap. 22:19. **2. un rollo de libro**—era un libro hecho de pieles, preparadas y unidas en forma de rollo. Véase con “el envoltorio del libro”, esto es, el Pentateuco (Salmo 40:7). No se sigue de esto que sus profecías no hubiesen sido antes puestas por escrito; lo que quiere significar es que ahora habían sido escritas continuamente para que formasen *un* volumen, a fin de poderlas leer continuamente a los judíos en el templo. **contra ... todas las gentes**—(Cap. 25:15, etc.) **desde los días de Josías**—(Cap. 25:3). Desde el año trece de Josías (cap. 1:2). **3. oirá**—lo tomará en seria consideración. **para volverse cada uno de su mal camino**—(Jonás 3:8). **4. todas las palabras que Jehová**—Dios le sugirió especialmente lo que de otra manera podría haberse ido de la memoria, y lo dirigió en la selección de las palabras, lo mismo que en la sustancia de lo que había de decir (Juan 14:26; 16:13). **5. Yo estoy preso**—no en la cárcel, pues no hay ninguna relación de su encarcelación en los días de Joacim, y el tenor de los vv. 19 y 26 es incompatible con tal cosa; más bien quiso decir: *Estoy imposibilitado* por algún impedimento; o por temor del rey, a cuya ira Baruc estaba menos expuesto, por no ser el autor de la profecía. **6. entra**—el año siguiente (v. 9) **día del ayuno**—Un ayuno extraordinario en el mes *noveno*, pues el gran ayuno del día de la expiación se efectuaba el día 10 del mes *séptimo* (Levítico 16:29; 23:27–32), prescrito para conjurar la calamidad que amenazaba cuando Nabucodonosor derrotó a Farón-necao, el año anterior (el cuarto de Joacim) en Carquemis, y se temía que atacase a la Judea, como aliada de Egipto (2 Reyes 23:34, 35). Es probable que el ayuno fuese ocasión favorable para que Jeremías hallase los corazones de los judíos más ablandados, así como para que se hallase presente mayor número de ellos. **7. caerá oración**—alusión a *la costumbre de postrarse* los suplicantes (Deuteronomio 9:25; Mateo 26:39), al modo que en oriente los peticionarios caen a los pies de un rey. Así el hebreo, cap. 38:26; Daniel 9:18, margen de la *V. I.* **9. proclamaron ... a todo el pueblo ... y a todo, etc.**—más bien, “todo pueblo ... todo el pueblo proclamó ayuno” [Micaelis]. Ese ayuno lo proclamaron los jefes por voluntad del pueblo. En una y otra versión, el impío rey no tomó parte alguna en la proclamación de tal ayuno. **10. en al cámara**—Baruc leyó desde la ventana o balcón de la cámara, que daba al atrio donde el pueblo estaba reunido; sin embargo, algunas de las cámaras eran bastante grandes como para contener considerable número de personas (Nehemías 13:5). **11. Gemarías**—distinto del Gemarías hijo de Hilcías, del cap. 29:3. **Saphán**—es la misma persona que 2 Reyes 22:3. **escriba**—secretario de Estado, o el que presidía sobre los registros públicos. **atrio de arriba**—el de los sacerdotes, pues el atrio del pueblo quedaba a un nivel más bajo (2 Crónicas 4:9). **puerta nueva**—(Cap. 26:10). Era la puerta del este. **12. cámara del secretario**—departamento del palacio, ocupado por el secretario de Estado. **príncipes**—quienes celebraban en ese momento un consejo de Estado. **Elnathán**—quien ya había sido un instrumento para mal en manos de Joacim (cap. 26:22, 23). **Ananías**—el falso profeta (cap. 28:10–17). **14. Jehudí**—de buena familia, según parece por su genealogía tan completa, si bien ocupaba una posición subordinada. **ven**—en lugar de pedirle a Baruc que se *presentase* ante ellos, más bien debieran ellos *haber* ido al templo y manifestar allí su arrepentimiento. Pero el orgullo se lo estrobó [Calvino]. **16. espantado a su compañero**—se volvieron el uno otro (véase con Génesis 42:28). Esto demuestra vacilación de su parte, y cierto grado de temor de Dios, pero no el suficiente como para decidirlos a sacrificar el favor de un monarca terrenal. **Sin**

**duda contaremos al rey estas palabras**—No las amenazas; pero estas palabras insinúan que el asunto es de tal gravedad que deben hacérselo saber al rey, para buscar la forma de aplacar la ira divina. **17.** Lo que ellos deseaban saber era si lo que Baruc les había leído lo había escrito de memoria, por haberle oído repetir a Jeremías continuamente sus profecías, o lo había tomado al dictado del propio profeta.

**18. de su boca**—Baruc responde que el profeta se lo había dictado; el v. 2 concuerda con esto más bien que con la noción de que Jeremías repetía sus profecías, leyéndolas en los MSS. **tinta**—la especificación de la “tinta” indica esto: Yo nada añadí, salvo el empleo de la mano, la pluma y la tinta.

**19.** Este versículo demuestra que ellos estaban totalmente privados de mejores sentimientos (véase vv. 16, 25). **20. cámara**—en el palacio del rey había cámaras alrededor del patio, como en el templo (v. 10). El rollo fué “depositado” allí para mayor seguridad entre otros documentos públicos. **21. envió ... a Jehudí**—Nótese cómo los incrédulos huyen de Dios; y cómo, sin embargo, lo buscan mediante algún impulso involuntario [Calvino]. Jehudí parece que era el fácil instrumento del rey para realizar el mal.

**22. casa de invierno**—(Amós 3:15). **mes noveno**—del año religioso, esto es, noviembre o diciembre. **un brasero ardiendo**—delante de él. En oriente no se usan ni chimineas ni hornos; en días de frío se emplean recipientes de bronce, en los que se quema carbón de leña; cuando ésta se ha convertido en ascuas, se le pone una tapa al brasero para retener el calor. **23. tres o cuatro planas**—no distintas como las de un libro, sino los espacios consecutivos existentes en un largo rollo, en forma de *puertas* (de donde se deriva el nombre hebreo), en que se divide el escrito; pues los libros de Moisés, en las sinagogas de hoy día, están escritos en largos pergaminos unidos a dos cilindros, cuyo escrito está dividido en columnas, semejantes a páginas. **cuchillo de escribanía**—con el que se sacaba punta a la caña que servía de pluma. “Rasgólo”, se refiere al rey (v. 22). No bien hubo leído Jehudí tres o cuatro columnas, el rey cortóla parte leída del rollo en dos pedazos, haciendo lo propio con todo él, hasta que todas las partes leídas fueron consecutivamente rasgadas y quemadas (v. 24). La frase “todas estas palabras” indica que todo el volumen fué leído, y no meramente las tres o cuatro primeras columnas (1 Reyes 22:8). **24.** El rey y sus “siervos” se endurecieron más que los “principes” y los consejeros (vv. 12–16, Notas). Contrástese el humilde temor manifestado por Josías en la lectura de la ley (2 Reyes 22:11). **25.** (Nota, v. 16). El “aunque” acrecienta el pecado del rey; aunque Dios quios hacerlo desistir mediante el ruego de ellos, él persistió; ¡he ahí un caso de ceguera y reprobación judicial! **26.**

**Amelech**—no hijo “del rey”. Joacim por este tiempo (el quinto año de su reinado) no tenía ningún hijo grande. Jeconías, su sucesor, era entonces un muchacho de once años (véase 2 Reyes 23:36, con 24:8). **los escondió**—(Salmo 31:20; 83:3; Isaías 26:20). **27. el rollo, las palabras**—esto es, el rollo que contenía las palabras. **28. todas las palabras primeras**—Es en vano que los impíos resistan al poder de Jehová: ya que ninguna de sus palabras caerá al suelo (Mateo 5:18; Hechos 9:5; 5:39). **29. dirás a Joacim**—no en persona, pues Jeremías estaba “escondido” (v. 26), sino por la palabra profética escrita. **diciendo: ¿Por qué?**—Esto es lo que el rey había deseado que se le dijese a Jeremías, caso de ser encontrado. A los reyes les disgusta frecuentemente que se les diga la verdad. **30. No tendrá quien se siente sobre el trono**—lo que se cumplió (2 Reyes 24:8, etc., 25); tuvo sucesores, sí, mas no descendientes directos (excepto *su hijo Jeconías*, cuyo reinado de tres meses, no se tiene en cuenta para nada. Sedequías no era hijo de Jeconías, sino sobrino; éste fué elevado al trono con desprecio de él y de su padre, Joacim (cap. 22:18, 19). **al calor del día y al hielo de la noche**—En oriente se producen estas variaciones atmosféricas entre la noche y el día (Génesis 31:40). **32. fueron añadidas ... muchas otras palabras semejantes**—Los pecadores, al desechar la palabra de Jehová, no ganan otra cosa sino el que castigo sea aun mayor. La ley, después que las primeras tablas fueron rotas a causa de la idolatría de Israel, se volvió a escribir en términos similares (Exodo 32 y 34).

## CAPITULO 37

**Vers. 1–21.** SECCIONES HISTORICAS, CAP. 37 a 44. LOS CALDEOS LEVANTAN EL SITIO, PARTEN Y SE ENFRENTAN CON EL FARAON-HOFRA. SEDEQUIAS PIDE A JEREMIAS QUE ORE A FAVOR DE LOS JUDIOS; PERO EN VANO. JEREMIAS TRATA DE ESCAPARSE A SU PUEBLO NATAL, MAS LO ARRESTAN. SEDEQUIAS MITIGA EL RIGOR DE SU PRISION. **1.**

**Conías**—Abreviación de Jeconías a manera de reproche. **al cual**—se refiere a Sedequías, no a Conías (2 Reyes 24:17). **2.** Sorprendente estupidez, ya que debiera servirles de amonestación el castigo de Jeconías [Calvino], (2 Crónicas 36:12, 14). **3. envió ... Sedechías**—Temen que si los caldeos derrotan a Faraón-hofra, aquéllos vuelvan a sitiar a Jerusalén. Véase la Nota al principio del cap. 21; el lugar cronológico que le corresponde a ese capítulo es entre los caps. 37 y 38. El mensaje del rey a Jeremías en este cap. 37, es, sin embargo, algo anterior al del cap. 21; éste fué enviado mientras la lucha entre los caldeos y el Faraón se mantenía indecisa; aquél lo fué cuando, después de la derrota del Faraón, los caldeos avanzaban de nuevo contra Jerusalén. De aquí que mientras a Sofonías se lo menciona como formando parte de ambas embajadas, *Jucal* lo acompaña en ésta y *Pasur* en aquélla. Mas como a *Pasur* y a *Jucal* se los menciona en el cap. 38:1, 2, escuchando la respuesta que les da Jeremías, la cual es idéntica a la del cap. 21:9, es probable que entre los dos mensajes mediase un corto intervalo, y que el de este cap. 37:3 y su respuesta, vv. 7–10, sea anterior a la rebelión contra Dios (cap. 29:25), aunque menos virulento que muchos (v. 29; cap. 29) se lo castiga equitativamente (cap. 52:24–27). **4. Jeremías ... no lo habían puesto en la ... cárcel**—él ya no estaba en el patio de la cárcel, donde había estado antes (cap. 32:2; 33:1), pasajes que se refieren al comienzo del sitio, no al tiempo cuando los caldeos renovaron el asedio, después de haberse retirado por un tiempo para ir al encuentro del Faraón. **5.** Después de esta distracción, causada por el Faraón en favor de Jerusalén, los egipcios no volvieron en su ayuda (2 Reyes 24:7). La Judea tenía la desgracia de estar situada entre las dos grandes potencias rivales, Babilonia y Egipto, y por lo mismo expuesta a alternadas invasiones de la una o de la otra. Josías, habiendo tomado partido por Asiria, cayó en la batalla de Megido con Faraón-necao (2 Reyes 23:29). Sedequías, por haberse aliado con Egipto, con violación del juramento prestado, estaba ahora a punto de ser tomado prisionero por Nabucodonosor (2 Crónicas 36:13; Ezequiel 17:15, 17). **7. se volvió**—sin hacer nada por vuestra liberación. **8.** (Cap. 34:22). **10. alanceados**—unos cuantos heridos serán suficientes para vuestra destrucción. **12. Benjamín**—a su ciudad de Anatot. **para apartarse de allí**—El margen de la *Versión Inglesa* dice “escabullirse”, de una raíz hebrea que significa “suavizar”, y así *escabullirse como algo resbaloso que no puede detenerse*. Pero no es probable que el profeta de Dios huyese de una manera deshonrosa; fuera de que “en medio del pueblo” más bien da a entender un abierto alejamiento juntamente con otros, que una escabullida clandestina, mezclado con la gente que se alejaba; más bien significa *separarse o dividir el lugar de residencia*, de manera que viviese parte del tiempo en uno, y parte en otro, sin residencia fija, yendo de un lado para otro, en medio del pueblo [Ludovico de Dios]. Maurer traduce “para recibir su parte de allí”, o bien convertir en dinero los productos de su propiedad de Anatot [Henderson]; o tomar posesión de la tierra que le había comprado a Hanameel [Maurer]. **13. prepósito**—esto es, jefe de la guardia. **Hananías**—aquel cuya muerte había predicho Jeremías (cap. 28:16); su niento, como venganza, prende a Jeremías, acusándolo de querer *desertar* (“tú te retiras”. cap. 38:19; 52:15; 1 Samuel 29:3) al enemigo. Sus profecías tenían cierto color para justificar la acusación (cap. 21:9; 38:4). **15. escriba**—uno de los secretarios del tribunal; en oriente es frecuente que una parte de la vivienda privada de un funcionario público sirva de cárcel. **16. mazmorra, y en las camarillas**—la cárcel constaba de un *hoyo* (la “mazmorra”) con *celdas abovedadas* alrededor. Las “celdas”, de la raíz *combarse*. **17. escondidamente**—Sedequías tenía

vergüenza de que sus cortesanos se enterasen de que había consultado a Jeremías (Juan 12:43; 5:44; 19:38). **serás entregado**—Si Jeremías hubiese consultado sus intereses terrenales, habría respondido de una manera bien diferente. Contrástese el cap. 6:14; Isaías 30:10; Ezequiel 13:10. **18. En qué**—¿En qué he faltado? **19. ¿Y dónde están vuestros profetas?**—El acontecimiento demostró que eran unos mentirosos, y con la misma certeza con que vino el rey de Babilonia, pese a la profecía de ellos, volverá a venir. **20. caiga ahora mi súplica delante de ti**—más bien, “permite que mi súplica *sea humildemente presentada*” (cap. 36:7, Nota). [Henderson]. **porque no me muera allí**—en el calabozo subterráneo (v. 16) por falta del conveniente sustento (v. 21). *Naturalmente*, el profeta se retrae de la muerte, lo cual hace que su firmeza *espiritual* sea tanto más notable; él más bien estaba dispuesto a morir que a desviarse del cumplimiento del deber [Calvino]. **21. patio de la cárcel**—(Cap. 32:2; 38:13, 28). **plaza de los panaderos**—En las ciudades de oriente las personas del mismo oficio residen en la misma calle. **todo el pan se gastase**—a Jeremías se le proveyó de pan hasta que fué arrojado en el calabozo de Malquías, tiempo durante el cual se consumió todo el pan que había en la ciudad. Véase este versículo con el cap. 38:9. Eso debió de suceder muy poco antes de la toma de la ciudad (cap. 52:6). Dios dijo acerca de sus hijos: “En los días de hambre serán saciados” (Salmo 37:19; Isaías 33:16). Una sincera reprensión (v. 17) al fin conquista el favor del reprendido más bien que la lisonja (Proverbios 28:23).

### CAPITULO 38

**Vers. 1–28. JEREMIAS PREDICE LA TOMA DE JERUSALEN, POR LO CUAL ES ARROJADO EN LA MAZMORRA, PERO LO TRASLADAN AL PATIO DE LA CARCEL POR INTERCESION DE EBED-MELECH. Y CELEBRA UNA ENTREVISTA SECRETA CON SEDEQUIAS.** Todo esto sucedió después de su encarcelación en la casa de Jonatán, y de su soltura, debido a su intercesión ante Sedequías. Esta última ocurrió *antes* que los caldeos volviesen a reanudar el sitio; los hechos similares que se narran en este capítulo sucedieron *después*. **1. Jucal**—Jehucal (cap. 37:3). **Pashur**—(Cap. 21:1; véase v. 9 del cap. 38); si los componentes de la diputación del cap. 21:1, a quienes Jeremías dió esta respuesta, no son los mismos que oyen al profeta en el cap. 38:1, aquéllos deben haber sido enviados antes que éstos le oyesen hablar las mismas palabras. Sefanías no está mencionado aquí, como en el cap. 21:1, pero lo está en el cap. 37:3. *Jucal* está mencionado aquí y entre los integrantes de la diputación anterior (cap. 37:3), pero no en el cap. 21:1. *Sefatías* y *Gedalías*, mencionados aquí, no figuran en el cap. 21:1, ni en el 37:3. La similitud de sus palabras en ambos casos es natural, por haber sido proferidas las unas después de un corto intervalo de las otros, figurando Pasur en ambas ocasiones entre los oyentes. **a todo el pueblo**—Este tenía libre acceso al profeta en el patio de la cárcel (cap. 32:12). **2. su vida ... despojo**—escapará con vida, aunque pierda todo lo demás como en un naufragio, el conservará su vida como una ganancia, por pasarse a los caldeos (Nota, cap. 21:9). **4.** Si Jeremías no hubiese tenido una misión divina, podría acusársele justamente de traición, pero, teniéndola, hizo que el anuncio del asedio resultase cierto, y así obró humanamente como intérprete de la voluntad de Dios en una teocracia, aconsejando la rendición (cap. 26:11). **5. el rey no podría contra vosotros nada**—Sedequías era un príncipe débil, y ahora, en medio de sus aprietos, teme oponerse a sus príncipes. El disimula el disgusto que le causa su arrogante poder, con lisonjeros discursos. Esa prepotencia le impedía proteger a Jeremías, cosa que le agradecería hacer. “No es justo que el rey niegue nada a tan fieles y sabios estadistas”; el rey no es persona que se niegue a vuestros deseos, les diría [Jerónimo]. **6. en la mazmorra**—liter., *la cisterna*. Esta no era una cárcel subterránea, como la de la casa de Jonatán (cap. 37:15), sino un *foso o cisterna*, que había estado lleno de agua, pero que se había agotado durante el sitio, de suerte que ya sólo contenía “lodo”. Esas cisternas vacías se

empleaban frecuentemente como cárceles (Zacarías 9:11); su profundidad no dejaba ninguna esperanza de escape. **Amelech**—(Cap. 36:26). Su hijo había seguido las huellas de su padre siendo un fácil y maligno instrumento. **hundióse.. en el cieno**—Jeremías aquí fué tipo del Mesías (Salmo 69:2, 14). “Estoy hundido en cieno profundo”. **7. Ebed-melech**—El nombre hebreo dado a este etíope, significa *siervo del rey*. Ya desde muy al principio Dios quiso mostrar cuán justas razones había para llamar a los gentiles a la salvación. Un extranjero, etíope, salva al profeta, a quien sus mismos paisanos, los judíos, procuraban eliminar. Así los gentiles creyeron en Cristo, a quien los judíos crucificaron, mientras que los etíopes figuraron entre los primeros conversos (Hechos 2:10, 41; 8:27–39). Ebed-melec era probablemente guarda del harén real, y así tenía acceso privado al rey. Al presente, los eunucos de los harenes proceden en su mayoría de la Nubia o de Abisinia. **8. salió de la casa ... y habló**—no en privado sino en público, prueba de intrépida magnanimidad. **allí se morirá de hambre ... no hay más pan en la ciudad**—(Véase cap. 37:21). Hasta entonces había disfrutado de un pedazo de pan. “Es tan *absoluta la carencia de pan* en la ciudad que, aun cuando hubiese abundancia de él, *ya* no se le podría proveer normalmente al profeta de él, y mucho menos ahora que está en un lugar donde nadie se acuerda o compadece de él, de manera que es probable que se muera de hambre”. “No hay más pan”, esto es, no ha quedado más en los *depósitos públicos* de la ciudad (cap. 37:21); o *casi* no ha quedado pan en ninguna parte. [Maurer]. **10. en tu poder**—hebreo, “en tu mano”, esto es, a “tu disposición” (1 Samuel 16:2). “De aquí”, es decir, de la puerta de Benjamín, donde el rey estaba sentado (v. 7). **treinta hombres**—no para sacar meramente a Jeremías, sino también para proteger a Ebed-melec contra cualquier oposición de parte de los príncipes (vv. 1–4), al ejecutar la orden del rey. Ebedmelec fué recompensado por su fe, su amor e intrepidez, mostrados en momentos cuando él podría temer la ira de los príncipes, a la cual aun el rey tuvo que ceder (cap. 39:16–18). **11. trapos viejos**—“trapos desgarrados” [Henderson]. **andrajosos**—“vestidos raídos”. Dios puede convertir las cosas más viles en instrumentos de su bondad para con su pueblo (1 Corintios 1:27–29). **12. bajo los sobacos**—“bajo las coyunturas de las manos”, esto es, en la parte donde los dedos se unen con la mano. Los trapos eran para impedir que las manos se lastimaran con las cuerdas [Maurer]. **13. en el patio de la cárcel**—Ebed-melec fué prudente en ponerlo allí fuera del alcance de sus enemigos. **14. la tercera entrada**—Los hebreos, al determinar la posición de los lugares, miran al *este*, al que califican “de lo que está enfrente”; de ahí que llamasen al *sur* “lo que está a la derecha”; y al *norte*, “lo que está a la izquierda”; y al *oeste*, “lo que está detrás”. Así comenzando con el *este*, podían designarla como la *primera* o principal entrada; el *sur*, como la *segunda*; el *norte*, la “*tercera*” entrada del atrio exterior o interior [Maurer]. La tercera puerta del templo quedaba enfrente del palacio. Por ésta se pasaba del palacio al templo (1 Reyes 10:5, 12). Esta quedaba hacia el oeste (1 Crónicas 26:16, 18; 2 Crónicas 9:11). [Grocio]. Mas en el futuro templo quedará hacia el este (Ezequiel 46:1, 2, 8). **15. no has de escucharme**—Sedequías no responde a esta última pregunta. A la primera le responde en el v. 16. Tradúzcase más bien así: “Tú no quieres escucharme”. Jeremías forma ese juicio acerca del rey a causa de su pasada conducta. Véase el v. 17 con el 19. **16. Jehová ... hizo esta alma**—(Isaías 57:16). Como queriendo decir: “que mi vida (mi alma) se pierda si yo te engañare” [Calvino]. **17. a los príncipes**—(Cap. 39:3). El no se lo dice “al propio rey”, porque éste estaba en Ribla, en Hamat (cap. 39:5; 2 Reyes 25:6). “Si salieres” (quiere decir, si te entregares, 2 Reyes 24:12; Isaías 36:16), Dios prevé las contingencias condicionales del futuro, y ordena no sólo los fines, sino también los *medios* para el logro de los fines. **19. Témome a causa de los judíos**—más que a Dios (Proverbios 29:25; Juan 9:22; 12:43). **me escarnezan**—me traten injuriosamente (1 Samuel 31:4). **22. las mujeres**—El mismo mal que Sedequías quería evitar desobedeciendo la orden de salir, le sobrevendría, agravado, por eso



mismo. No serán meramente los judíos que desertaron los que le escarnecerían (v. 19), sino que también las mismas “mujeres” de su palacio y harén, para gratificar a sus nuevos señores, le vilipendiarían ¡que un rey en verdad tan noble permita que así lo engañen! **tus amigos**—Hebreo, los hombres de tu paz (véase cap. 20:10; Salmo 41:9, margen de la *Versión Inglesa*). Son sus ministros y los falsos profetas que lo extraviaron. **atollaron en el cieno**—dicho proverbial por: “te ves envuelto en inextricables dificultades por los consejos de tus amigos”. La frase puede que aluda al v. 6; una justa retribución por el trato dado a Jeremías, el cual se “hundió literalmente en el cieno”. **se volvieron atrás**—habiéndote enredado en la calamidad, se buscarán su propia seguridad, pasándose a los caldeos (v. 19). **tus hijos**—(Cap. 39:6; 41:10). “Mujeres ... hijos tú”, clímax ascendente. **24. nadie sepa**—Si no dijeres nada de esto al pueblo, yo respondo por tu seguridad. **25.** A menudo los reyes lo son sólo en cuanto al título, ya que en realidad se hallan sometidos a sus súbditos. **26. supliqué**—liter., *hice que mi súplica cayese*; lo que quiere decir una súplica con humilde postración (Nota, cap. 36:7). **a casa de Jonathán**—(Cap. 31:15), diferente del calabozo de Malquías (v. 6). Esta declaración era verdadera, aunque no era toda la verdad; los príncipes no tenían derecho a la información; la Escritura no nos da aquí ninguna información de que la súplica que Jeremías hizo al rey, fuese la causa de verse con él. La causa fué el miedo. Véase Génesis 20:2, 12; en cuanto a lo otro, véase 1 Samuel 16:2, 5. **Se dejaron de él**—Hebreo, “guardaron silencio tocante a él”, es decir, se retiraron de él, dejándole tranquilo (1 Samuel 7:8, margen, *V. I.*). **28. y allí estaba cuando Jerusalem fué tomada**—Estas palabras forman el principio del cap. 39, para muchos; pero los acentos y el sentido apoyan a la *Versión Reina-Valera*.

### CAPITULO 39

**Vers. 1–18.** TOMA DE JERUSALEN. SUERTE DE SEDEQUIAS. PROTECCION DE JEREMIAS. PROMESA HECHA A EBED-MELEC. Este capítulo consta de dos partes: la primera describe la toma de Jerusalén, la deportación del pueblo a Babilonia, y la suerte de Sedequías y la de Jeremías. La segunda, las seguridades dadas a Ebed-melec. **1. el noveno año ... el mes décimo**—y en el décimo día (cap. 52:4; 2 Reyes 25:1–4). Por las frases “el oncenno año, el día noveno del mes cuarto”, del v. 2, sabemos que el sitio duró año y medio, excepto la suspensión de éste causada por Faraón. Nabucodonosor estuvo presente al principio del sitio, pero a su fin se hallaba en Ribla (v. 3, 6; véase cap. 38:17). **3. y asentaron**—lo que expresa ocupación o acampamento militar. **Puerta del medio**—la puerta de la ciudad alta (en la que se halla el monte de Sión) que da a la ciudad baja (al norte de la primera, que era mucho más baja); fué en esta última (situada en el lado *norte*) donde los caldeos penetraron, forzando la entrada, y tomaron la parte alta, opuesta a la puerta del muro intermedio, entre la ciudad alta y la baja. Sedequías huyó en dirección opuesta, esto es, hacia el sur (v. 4). **Nergal-sarezer, Samgar-nebo**—nombres propios, formados de los ídolos, Nergal y Nebo (2 Reyes 17:30; Isaías 46:1). **Rabsaris**—que significa *jefe de los eunucos*. **Rabmag**—*jefe de los magos*, llevado con la expedición para que se pudiera saber sus resultados de antemano mediante su astrológico arte. *Mag* es palabra persa, que significa *grande, poderoso*. Los magos constituían la casta sacerdotal entre los medos, puntales de la religión mazdeísta. **4. huerta del rey**—la “puerta” de la ciudad alta que conducía a esa huerta era sólo para los reyes. Había “gradas” desde el monte de Sión y el palacio hasta la huerta (Nehemías 3:15). **los dos muros**—Sedequías podría haber retenido por más tiempo la ciudad alta, pero la falta de provisiones lo indujo a huir a través del doble muro al sur de Sión, hacia los llanos de Jericó (v. 5), a fin de escapar a través del Jordán a la Arabia Desierta. A tal efecto, hizo una abertura en el muro para escapar (Ezequiel 12:12). **5. Ribla**—al norte de Palestina (véase el cap. 1:14; Números 34:11). Hamat la identifican los comentaristas con Antioquía de Siria, sobre las márgenes del Orontes, llamada Epifanía, a causa de Antíoco Epífanos. **y sentencióle**—liter., habló juicios con él, esto es, lo

sometió a proceso como a vulgar criminal, no como a rey, pues había violado su juramento (Ezequiel 17:13–19; 2 Crónicas 36:13). **6. degolló ... a los hijos de Sedechías a su presencia**—antes de que le “sacasen a él los ojos” (v. 7); liter., *se los cavó*. En los edificios asirios se representa el deleite con que los reyes asirios sacaban los ojos a los príncipes cautivos, a veces con sus mismas manos. Este pasaje concuerda con el cap. 32:4, “sus ojos contemplarán sus ojos”, y con Ezequiel 12:13, “no verá a Babilonia, aunque morirá allá”. **degollar ... a todos los nobles**—(Cap. 27:20). **pusieron a fuego ... las casas** (Cap. 52:12, 13). No en seguida de haber tomado la ciudad, sino en el mes siguiente, a saber, el quinto mes (véase v. 2). La demora se debió a que los príncipes mandaron a preguntar al rey qué se haría con la ciudad. **9. el resto**—excepto los más pobres (v. 10), los cuales no le causaban aprehensiones a Nabucodonosor. **y los que se habían a él adherido**—los *desertores* de quienes se desconfiaba; o bien, puede que hayan sido llevados a su pedido, por temor de que el pueblo descargase su rabia sobre ellos como traidores, después de la partida de los caldeos. **resto ... que había quedado**—distinto del anterior “resto”; *aquéllos* forman el resto de los sitiados en la ciudad, a quienes Nabucodonosor perdonó; *estos* son los dispersos por los varios distritos del país que no habían sido sitiados [Calvino]. **10. vulgo de los pobres que no tenían nada**—los pobres tienen poco que perder; es una de las providenciales compensaciones de su suerte. Los que anteriormente habían sido despojados de sus posesiones por los judíos más ricos, obtienen no sólo lo suyo propio, sino también lo de los otros. **11.** Nabucodonosor tuvo conocimiento de las profecías de Jeremías mediante los desertores (v. 9; cap. 38:19), así como también por los judíos llevados a Babilonia con Jeconías (véase cap. 40:2). De aquí procede la bondad del rey para con el profeta. **12. mira por él**—el hebreo: *pon tus ojos sobre él; provee* a su bienestar. **13. envió Nabuzaradán**—él estaba en Ramá (cap. 40:1). **14. Gedalías**—hijo de Ahicam, el primer sostenedor de Jeremías (cap. 26:24). Gedalías era el principal de los desertores que se habían pasado a los caldeos, siendo nombrado jefe de los que quedaron en Judea, como uno que con seguridad sería leal a Nabucodonosor. Su residencia estaba en Mizpa (cap. 40:5). **a casa**—la casa de Gedalías, en donde Jeremías podría permanecer, como en un seguro asilo. Como en el cap. 40:1 se representa a Jeremías “atado con esposas” al llegar a Ramá entre los cautivos que serían llevados a Babilonia, Maurer piensa que esta soltura de Jeremías es distinta de la del cap. 40:5, 6. Pero parece que primeramente había sido sacado del patio de la cárcel, y llevado a Ramá esposado todavía, y luego entregado a Gedalías. **vivió entre el pueblo**—esto es, en libertad. **15–18.** Esto corresponde al tiempo cuando la ciudad aún no había sido tomada y Jeremías aún estaba en el patio de la cárcel (cap. 38:13). Se inserta aquí este pasaje a causa de que es ahora cuando la buena acción de Ebed-melec (cap. 38:7–12; Mateo 25:43) es recompensada con su liberación. **16. Ve**—no literalmente, porque estaba detenido, sino figuradamente. **a presencia tuya**—a tu vista. **17. de aquellos de quienes tú temes**—(Cap. 38:1, 4–6). Los cortesanos y príncipes que te son hostiles, por haber salvado a Jeremías, serán acometidos por un peligro tal que ya no podrán dañarte. Ebedmelec, intrépido hasta entonces, ahora tiene miedo; de ahí que esta profecía fuese muy bien recibida por él. **18. te será por despojo**—(Notas, cap. 21:9; 38:2; 45:5). **tuviste confianza en mí**—(Cap. 38:7–9). La confianza en Dios fué la raíz de no temer a los hombres, al mostrar su humanidad para con el profeta (1 Crónicas 5:20; Salmo 37:40). La “vida” que él así arriesgó había de ser su recompensa, siéndole escatimada contra toda esperanza, cuando sus enemigos perderían la suya (“a manera de presa”).

## CAPITULO 40

**Vers. 1–16.** JEREMIAS PUESTO EN LIBERTAD EN RAMA, SE DIRIGE A CASA DE GEDALIAS, ADONDE SE ENCAMINA EL RESTO DE LOS JUDIOS. JOHANAN ADVIERTE EN

VANO A GEDALIAS QUE ISMAEL CONSPIRA CONTRA EL. **1. palabra que fué**—encabezamiento de una nueva parte del libro (caps. 41 a 44), a saber, las profecías tocante a los judíos de Judea y Egipto, después de tomada la ciudad, mezcladas con relatos históricos. La profecía no comienza hasta el cap. 42:7, y la precedente historia es una introducción. **atado con esposas**—si bien había sido sacado del patio de la cárcel (véase Nota, cap. 39:14), dada la confusión causada por la quema de la ciudad, parece que había sido llevado con esposas juntamente con los otros cautivos, y que no fué puesto en completa libertad hasta llegar a Ramá. Nabuzaradán tenía su campamento en Ramá, en territorio de Benjamín, donde reunió sus cautivos antes de llevarlos a Babilonia (cap. 31:15). El, al poner en libertad a Jeremías, obedeció órdenes del rey (cap. 39:11). El que Jeremías fuese mantenido esposado se debió a la negligencia de aquellos a quienes había sido encomendado, o más bien, al deseo de Nabuzaradán de afejar al pueblo su perversa ingratitud al aprisionar a Jeremías [Calvino]; de aquí el que se dirija a Jeremías lo mismo que al pueblo (v. 2, 3). **2. Los babilonios sabían hasta cierto punto, por las profecías de Jeremías (cap. 39:11), que eran los instrumentos de la indignación de Dios para con su pueblo. 3. pecasteis**—(Nota v. 1). Sus palabras se dirigen a los judíos como también a Jeremías. Dios hace que los mismos paganos testifiquen por él contra los judíos (Deuteronomio 29:24, 25). **4. yo miraré por ti**—son las mismas palabras del encargado de Nabucodonosor (cap. 39:12). **toda la tierra está delante de ti; ve a donde mejor ... te pareciere**—(Génesis 20:15, margen de la V. I.). Sólo a Jeremías se le dió opción de establecerse donde a él mejor le pluguiese, mientras que el resto fué deportado u obligado a permanecer allí. **5. Y aun no se había él vuelto**—Es un paréntesis. Como Jeremías vacilaba en cuanto a si sería mejor para él irse, Nabuzaradán prosiguió diciéndole: “Ve, entonces a lo de Gedalías”, etc., (y no como la *Versión Inglesa*: “Retírate también”) si tú prefieres (pues Nabuzaradán lo infirió por la vacilación de Jeremías) quedarte aquí, más bien que ir conmigo. **presentes y dones**—(Isaías 33:16). Esto debió haber sido un oportuno socorro para el profeta, que probablemente había perdido todo durante el sitio. **6. a Mizpa**—en territorio benjamita, al noroeste de Jerusalén (cap. 41:5, 6, 9). No la Mizpa de Gilgal, allende el Jordán (Jueces 10:17). Jeremías demostró su patriotismo y piedad al permanecer en su país, en medio de aflicciones, y a pesar de la ingratitud de los judíos, antes que ir a gozar de honores y placeres en una corte pagana (Hebreos 11:24–26). Esto vindica la pureza de sus móviles cuando se retiraba (cap. 37:12–14). **7. los príncipes ... por el campo**—Los jefes del ejército judío se habían “dispersado” por el campo cuando Sedequías fué capturado (cap. 52:8), a fin de burlar la vigilancia de los caldeos. **8. Netophatita**—de Netofah, ciudad de Judá (2 Samuel 23:28). **Maachati**—de Maacati, situada al pie del Monte Hermón (Deuteronomio 3:14). **9. No tengáis temor**—Estaban temerosos de no obtener perdón de los caldeos por los actos que habían cometido. Y así les da seguridades mediante juramento. **servid**—liter., *estad en pie delante* (v. 10; cap. 52:12), esto es, estad listos a ejecutar los mandatos del rey de Babilonia. **10. vo habito en Mizpa**—la que se encuentra en el camino de Babilonia a Judá, y por lo mismo muy convenientemente situada para la realización de negocios entre los dos países. **y he aquí ... mas vosotros**—él, artificioosamente, para conciliárselos, les representa la carga del servicio prestado a los caldeos como gravitando sobre él, mientras que ellos pueden recoger libremente su vino, sus frutos y su aceite. Por ahora no añade que estos mismos habían de constituir la parte principal del tributo que había de pagarse a Babilonia; la cual si bien producía cereales, no era tan productiva de uvas, higos y aceitunas [Heródoto, 1. 193]. La concesión de viñas a los “pobres” (cap 39:10) daría lugar a que los descontentos alentasen la esperanza de disfrutar de los mejores frutos (v. 12). **11. Judíos ... en Moab**—huídos allá así que se aproximaron los caldeos. De esta manera, Dios templó la severidad de su venganza, para que subsistiese un remanente. **13. en el campo**—no en la ciudad, sino dispersos por el campo (v. 7). **14.**

**Baalis**—llamado así del ídolo Baal, pues era frecuente el uso de nombres paganos, **hijos de Ammón**—En efecto, Ismael se refugió entre ellos después del asesinato de Gedalías (cap. 41:10). **matarte**—liter., *herirte en el alma*; esto es, herirte mortalmente. **Ismael**—que era del linaje real de David (cap. 41:1), tenía envidia de que Gedalías ocupase la presidencia, a la que él se creía con derecho; y así se ligó con el antiguo enemigo pagano de Judá. **no los creyó**—fue una generosa pero imprudente candidez la suya (Eclesiastés 9:16). **16. falso es lo que ... dices**—es un medio de la providencia el que Dios permitiese que un justo, a despecho de haber sido avisado, cayese en la trampa que le habían armado. Isaías 57:1, sugiere la solución.

## CAPITULO 41

**Vers. 1–18. ISMAEL ASESINA A GEDALIAS Y A OTROS, LUEGO SE REFUGIA ENTRE LOS AMMONITAS. JOHANAN LO PERSIGUE, RECUPERA LOS CAUTIVOS, Y SE DISPONE A HUIR A EGIPTO POR TEMOR DE LOS CALDEOS. 1. En el mes séptimo**—el segundo mes después de la quema de la ciudad (cap. 52:12, 13). **y algunos príncipes**—no está en el caso nominativo. Y los príncipes *vinieron*; pues los “príncipes” no se mencionan ni en el v. siguiente ni en 2 Reyes 25:25; “sólo Ismael era del linaje real y de los príncipes del rey” [Maurer]; pero los *diez hombres* eran los “príncipes del rey”; de esta manera, la objeción de Maurer no tiene peso; así la *Versión Inglesa*. **comieron pan**—Ismael asesinó a Gedalías, quien lo había recibido hospitalariamente, con violación del sagrado derecho de la hospitalidad (Salmo 41:9). **2. matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra**—Esto explica la causa de haberlo matado, y muestra asimismo la magnitud de su crimen (Daniel 2:21; Romanos 13:1). **Asimismo hirió Ismael a todos los judíos**—a saber, a los ayudantes y ministros de Gedalías; o: los militares que lo acompañaban; tradúzcase: “y aun a los hombres de guerra” (y no y a, como la *Versión Inglesa*). La parte principal de la gente que estaba con Gedalías, incluso Jeremías, la llevó Ismael cautiva (vv. 10, 16). **4. cuando nadie lo sabía**—esto es, fuera de Mizpa. Antes que las nuevas del asesinato llegasen al extranjero. **5. raída la barba**—lo que indica su profunda tristeza por la destrucción del templo y la ciudad. **y arañados**—una costumbre pagana prohibida (Levítico 19:27, 28; Deuteronomio 14:1). Estos hombres procedían en su mayoría de Samaria, donde las diez tribus, antes de su deportación, habían adoptado prácticas paganas. **ofrenda**—incruenta, ya que no traían víctimas para los sacrificios, sino “incienso”, etc., para testimoniar su piedad. **casa de Jehová**—es decir, al lugar donde había estado la casa de Jehová (2 Reyes 25:9). El lugar donde el templo había estado, aun cuando éste había sido destruido, era tenido como sagrado [Papinian]. Los que “venían de Silo” buscarían naturalmente la casa de Jehová, por cuanto ésta había sido al principio levantada en Silo (Josué 18:1). **6. llorando**—fingía llorar, como ellos, por la ruina del templo. **Venid a Gedalías**—como si él fuese uno del séquito de Gedalías. **7. y echólos ... de un aljibe**—no los mató dentro del aljibe (véase v. 9); las palabras en bastardilla se han insertado con mucha propiedad en la *Versión de Reina—Valera*. **el aljibe**—este aljibe o cisterna fue hecho por el rey Asa para prevenirse contra la falta de agua cuando Baasa iba a sitiar la ciudad (v. 9; 1 Reyes 15:22). La zanja o fosa en derredor de la ciudad [Grocio]. El móvil del asesinato parece haber sido la sospecha de que venían a ponerse bajo la protección de Gedalías. **8. tesoros**—era costumbre ocultar el grano en cavidades subterráneas en tiempos difíciles. “Tenemos tesoros”, que te daremos si nos perdonas la vida. **y no los mató**—(Proverbios 13:8). La avaricia de Ismael y la necesidad prevalecieron sobre su crueldad. **9. por causa de Gedalías**—más bien, “cerca de Gedalías”, o sea aquellos a quienes Ismael les interceptó el avance en viaje de Samaria a Jerusalén, y fueron muertos en *Mizpa*, donde vivía Gedalías. Así 2 Crónicas 17:15, “junto a”; Nehemías 3:2, margen de la *V. I.*; liter., como aquí, “a la mano”, cerca. “En el reinado de Gedalías” [Calvino]. Sin embargo, la *Versión de*

*Reina-Valera* nos brinda el sentido exacto. La razón por la cual Ismael los mató fué por sospecharlos en connivencia con Gedalías. **10. las hijas del rey**—(Cap. 43:6); eran hijas de Sedequías. Ismael se habría granjeado nuevos secuaces (atraídos por la esperanza de lucro), además de los que originalmente lo siguieron (v. 1), de tal forma que pudo transportar a todo el remanente del pueblo. Es probable que se propusiese venderlos como esclavos a los ammonitas (cap. 40:14, Nota). **11. Johanán**—el amigo de Gedalías, quien había amonestado a éste de la traición de Ismael, pero inútilmente (cap. 40:8, 13). **12. aguas muchas ... Gabaón**—(2 Samuel 2:13). Un gran depósito o lago. **Gabaón**—situada en el camino de Mizpa a Ammón; una de las ciudades sacerdotales de Benjamín, a seis kilómetros al noroeste de Jerusalén, ahora se llama El-jib. **13. se alegraron**—ante la perspectiva de contar con uno que los libertase de su cautividad. **14. tornáronse**—dando un rodeo. **16. gente de guerra**—“los hombres de guerra” que, según lo que expresa el v. 3, fueron muertos por Ismael, debe referirse a los militares que custodiaban la persona de Gedalías. Pero “los hombres de guerra” aquí no son aquéllos. **eunucos**—Los reyes de Judá habían adoptado la mala práctica de los reyes paganos vecinos, de tener harenes y eunucos. **17. y habitaron**—por un tiempo, hasta que estuvieron en condiciones de partir para Egipto (cap. 42;). **habitaron en Gerutchimham**—su mesón, cerca de Belén. David, como recompensa de la lealtad de Barzillai, tomó a su hijo Chimham bajo su patrocinio, y lo constituyó sobre sus tierras patrimoniales de Belén. Desde entonces se llamó la morada de Chimham (Gerut-Chimham), aunque ésta volvió a los herederos de David el año del jubileo. Caravanseray (palabra persa compuesta, significa “la casa de un grupo de viajeros”), difiere de nuestras posadas en que no hay hostelero para proveer alimento, sino que cada viajero debe llevar consigo su provisión. **18. temían de ellos**—No fuera que los caldeos sospechasen de que todos los judíos estuviesen complicados en la traición de Ismael, como si los judíos trataran de tener un príncipe de la casa de David (v. 1). La mejor forma de ganarse el favor de Dios habría sido atribuir la culpa al verdadero culpable y haberse justificado a sí mismos. Un proceder tortuoso engendra el temor, mientras que la rectitud inspira osadía (Salmo 53:5; Proverbios 28:1).

## CAPITULO 42

**Vers. 1–22. LOS JUDIOS Y JOHANAN PREGUNTAN A DIOS POR MEDIO DE JEREMIAS, EN CUANTO A PASARSE A EGIPTO, PROMETIENDO OBEDECER SU VOLUNTAD. SE LES PREVIENE QUE SU SEGURIDAD DEPENDE DE QUE PERMANEZCAN EN JUDEA, ASI COMO SU DESTRUCCION EN CASO DE PASARSE A EGIPTO SU HIPOCRESIA EN PEDIR UN CONSEJO QUE NO SE PROPONEN SEGUIR, ES REPROBADA SI ES CONTRARIO A SU DETERMINACION.** **2. Jeremías**—Probablemente era del número de los llevados de Mizpa y que residían con Johanán (cap. 41:16). De ahí que la expresión en el v. 1 es: “llegándose” no “enviando”. **caiga ahora nuestro ruego**—(Nota, cap. 36:7; 37:20). **ruega por nosotros**—(Génesis 20:7; Isaías 37:4; Santiago 5:16). **tu Dios**—(v. 5). Los judíos usan esta forma para expresar su creencia en la relación peculiar en que se encontraba *Jeremías* con respecto a Dios, como su acreditado profeta. Jeremías, en su respuesta, les recuerda que Dios es el Dios *de ellos*, tanto como de él (“vuestro Dios”), como que es el pueblo del pacto (v. 4). Ellos, por su parte, reconocen esto en el v. 6, “Jehová, *nuestro Dios*” (Levítico 26:22). **3.** Ellos consultaron a Dios, a semejanza de tantos, no para saber lo que era justo, cuanto porque querían autorizar lo que ya había determinado, fuese o no agradable a su voluntad. Así procedió Acab al consultar a Miqueas (1 Reyes 22:13). Véase la respuesta de Jeremías (v. 4) con la de Miqueas (1 Reyes 22:14). **4. Ya he oído**—esto es, accedo a vuestro pedido. **vuestro Dios**—siendo suyos por adopción, ya no os pertenecéis a vosotros mismos, estáis a su voluntad, sea cual fuere (Exodo 19:5, 6; 1 Corintios 6:19, 20). **os respondiére**—a saber, por mi medio. **no os reservaré palabra**—(1

Samuel 3:18; Hechos 20:20). **5. Jehová ... testigo de la verdad**—(Génesis 31:50; Salmo 89:37; Apocalipsis 1:5; 3:14; 19:11). **6. malo**—no en sentido moral, lo cual Dios no puede mandar (Santiago 1:13), sino lo que puede ser duro y desagradable para nosotros. La piedad obedece a Dios, sin preguntar, cueste lo que cueste. Véase en esto el ejemplo deficiente que ellos sólo obedecieron en aquello que les era agradable (1 Samuel 15:3, 9, 13–15, 20–23). **7. diez días**—Jeremías no habló de por sí, sino que esperó a que llegara el momento oportuno para la revelación de Dios, con lo cual demostró que estaba realmente inspirado por Dios. Un hombre dejado a sí mismo habría dado una respuesta inmediata al pueblo, el cual se mostraba impaciente por la demora. La demora tenía por designio poner a prueba la sinceridad de su profesada disposición a obedecer, y para que tuviese tiempo suficiente para deliberar (Deuteronomio 8:2). La verdadera obediencia se somete a los momentos escogidos por Dios, a su línea de conducta y a su voluntad. **10. si os quedareis**—a saber, bajo la autoridad de Babilonia, a la cual Dios había señalado para que todos se le sometiesen (Daniel 2:37, 38). Resistirle era resistir a Dios. **os edificaré ... os plantaré**—metáfora que significa: Yo os estableceré sólidamente (cap. 24:6). **Arrepentido estoy del mal ...**—(Cap. 18:8; Deuteronomio 32:36). Estoy satisfecho con el castigo que os he infligido, con tal que no incurráis en nuevos delitos [Grocio]. Se dice de Dios que “se arrepiente”, cuando altera sus externas maneras de proceder. **12. y os daré misericordias**—más bien, despertaré *mis sentimientos de misericordia* para con vosotros [Calvino]. **y os hará tornar**—permitirá vuestro regreso al goce pacífico de las posesiones de que vosotros queréis alejaros por miedo de los caldeos. Al partir, desobedeciendo así a Dios, incurrieron en los mismos males que trataban de evitar por ese medio, mientras que si se hubiesen quedado, hubieran logrado las bendiciones que temían perder. **13. si dijereis**—manifestando abiertamente su rebelión contra Dios, quien había prohibido frecuentemente, como ahora (Deuteronomio 17:16), que volviesen a Egipto, no fuera a suceder que se involucrasen en la idolatría. **14. no veremos guerra**—Aquí ponen de manifiesto su impiedad, al no creer en la promesa de Dios (vv. 10, 11), como si él fuese mentiroso (1 Juan 5:10). **15. volviereis vuestros rostros**—*tomando la firme resolución* (Lucas 9:51), a despecho de todas las amonestaciones (cap. 44:12). **16. el cuchillo que teméis, os alcanzará**—Los mismos males de que creemos escapar, pecando los atraeremos sobre nosotros por hacer eso. Aquello a que nuestros corazones frecuentemente nos incitan, a la postre nos resultará fatal. Los que suponen que evitarán las tribulaciones por cambiar de lugar, las encontrarán dondequiera que vayan (Ezequiel 11:8). La “espada” aquí es la de Nabudoconosor, quien cumplía la predicción en su expedición a Africa (de acuerdo con Megasthenes, escritor pagano), 300 a. de J. C. **17. todos los hombres**—excepto el reducido número mencionado (cap. 44:14, 28), a saber, los que fueron obligados a ir a Egipto contra su voluntad, como Jeremías, Baruc, etc., y los que aceptaron el consejo de Jeremías y se escaparon de Egipto antes del arribo de los caldeos. **18. como ... mi enojo**—Como ya lo habéis comprobado, para mal vuestro, que soy fiel a mi palabra, así lo comprobaréis una vez más (cap. 7:20; 18:16). **y no veréis más este lugar**—no regresaréis a Judea, como lo harán los que han sido llevados a Babilonia. **19. que os aviso hoy**—esto es, que os he solemnemente amonestado, de lo que vosotros mismos me sois *testigos*; de suerte que si pereciereis, habréis de confesar que fué por vuestra culpa (no por ignorancia). **20. ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas?**—más bien, “¿por qué habéis engañado a vuestras (mismas) almas?” No es a Dios a quien engañáis, sino a vosotros mismos, para vuestra ruina y todo por vuestra hipocresía (Gálatas 6:7) [Calvino]. Pero las palabras siguientes concuerda mejor con la *Versión Inglesa*: vosotros *disfrazasteis vuestros corazones* (v. 3, nota) para conmigo, cuando me enviasteis a consultar a Dios respecto de vosotros. **21. y os lo he denunciado**—a saber, la divina voluntad. **y no habéis obedecido**—Es una antítesis. Yo hice mi parte; mas vosotros no hicisteis la vuestra. No es mía la falta de que no procedáis rectamente. **22. para peregrinar**—*por un*

*tiempo*, hasta que pudiesen volver a su país. Esperaban por lo tanto que serían restituidos, a pesar de ser Dios quien les decía lo contrario.

### CAPITULO 43

**Vers. 1–13.** LOS JUDIOS LLEVAN A JEREMIAS Y A BARUC A EGIPTO. JEREMIAS PREDICE, MEDIANTE UN TIPO. LA CONQUISTA DE EGIPTO POR NABUCODONOSOR Y LA SUERTE DE LOS FUGITIVOS. **2. Azarías**—el autor del plan de trasladarse a Egipto. Este hombre era muy diferente del Azarías que estaba en Babilonia (Daniel 1:7; 3:12–18). **soberbios**—el orgullo es padre de la desobediencia y del menosprecio de Dios. **Baruch**—por ser el más joven, habló con franqueza y con más vehemencia de las revelaciones que había recibido de Jeremías; y debido a eso y al hecho de saber ellos que estaban en favor de los caldeos, despertó en ellos sospechas en contra suya. Su perversa inconstancia era sorprendente. En el cap. 42, ellos reconocieron la integridad de Jeremías, de la que tantas y tan prolongadas pruebas habían tenido; sin embargo, lo acusan aquí de mentiroso. No cabe duda que la mente de los no regenerados, está llena de engaño. **5. el resto ... de todas las gentes ... había vuelto**—(Cap. 40:11, 12). **6. las hijas del rey**—de Sedequías (cap. 41:10). **7. Taphnes**—(Cap. 2:16). Dafne, situada en el brazo del Nilo llamado Tanítico, cerca de Pelusio. Es natural que llegasen primeramente a él, por estar situado en la frontera de Egipto y Palestina. **9. piedras**—para colocarlas como fundamento debajo del trono de Nabucodonosor (v. 10). **de barro**—mezcla. **horno de ladrillos**—los ladrillos en aquel cálido país se secan generalmente al sol; no se cuecen. Por ese tiempo se estaba construyendo o reparando el palacio de Faraón; de aquí que figuren a la entrada la mezcla y el horno de ladrillos. De los mismos materiales con que fué construída la casa de Faraón fueron los cimientas del trono que habría de construirse para Nabucodonosor. Mediante un símbolo evidente, se insinúa que el trono de este último sería levantado sobre las ruinas del palacio del primero. Egipto, por ese entonces, contendía con Babilonia por el imperio de oriente. **10. mi siervo**—Dios convierte a menudo a un hombre perverso o a una nación malvada en instrumento de castigo para otro (Ezequiel 29:18, 19, 20). **su dosel**—el rico tapiz (liter., *ornamento*) que cuelga en derredor del trono desde arriba. **11. los que a muerte, a muerte**—esto es, de *plaga mortal*. El hará que algunos mueran por la plaga que sobrevendrá a causa de la insuficiencia de alimentos; otros, a espada; otros serán llevados cautivos, de conformidad con las disposiciones de Dios (cap. 15:2, nota). **12. casas de los dioses**—no perdonará ni aun al templo, tal será su furia. Es un reproche dirigido a los judíos por haberse trasladado a Egipto, tierra cuya seguridad dependía de los impotentes ídolos. **las quemará ... llevará cautivos**—los ídolos egipcios hechos de madera, y se llevará a Babilonia los de oro y de otros metales. **y él se vestirá la tierra**—Isaías 49:18 contiene la misma metáfora. **Como el pastor**—se convertirá en amo de Egipto con la rapidez y facilidad con que un pastor se pone la ropa al disponerse a pasar de un lugar a otro con su rebaño. **13. estatuas**—u obeliscos. **Beth-semes**—esto es, *la casa del sol* en hebreo; llamada por los griegos Heliópolis, y por los egipcios *On* (Génesis 41:45), al oriente del Nilo y a pocos kilómetros al norte de Menfis. Efraim Siro dice que las estatuas tenían 60 codos de alto, y la base diez codos. Encima había una mitra de quinientos kilogramos de peso. El único obelisco que subsiste actualmente que contiene jeroglíficos tiene diez y nueve o veintidós metros de altura. El quinto año de la caída de Jerusalén. Nabucodonosor, abandonando el sitio de Tiro, emprendió su expedición a Egipto (Josefo, *Antigüedades*, 10:9, 7). Los egipcios, según los árabes, tienen una tradición de que su tierra fué devastada por Nabucodonosor, a causa de haber su rey recibido a los judíos bajo su protección; y que permaneció desolada cuarenta años. Pero, véase la nota a Ezequiel 29:2, 13. **quemará**—aquí se atribuye esta acción a *Nabucodonosor*, el instrumento, mientras que en el v. 12, se atribuye a Dios. Si los templos no fueron escatimados, mucho menos lo fueron las casas particulares.

## CAPITULO 44

**Vers. 1–30. JEREMIAS REPRENDE A LOS JUDIOS POR SU IDOLATRIA EN EGIPTO, Y PREDICE LOS JUICIOS DE DIOS SOBRE ELLOS E IGUALMENTE SOBRE EGIPTO. 1.**

**Migdol**—que significa una *torre*. Era ésta una ciudad situada al este de Egipto, hacia el Mar Rojo (Exodo 14:2; Números 33:7). **Noph**—Menfis, actualmente El Cairo (cap. 2:16). **Pathros**—El Alto Egipto (Isaías 11:11). **2. el mal ... sobre Jerusalem**—Si yo no perdoné a mi santa ciudad, mucho menos salvaréis a Egipto, que yo abomino. **3. yendo**—lo que indica perversa asiduidad: *se desviaron de su camino* para quemar incienso (una especie de idolatría como expresión de todos los géneros de la misma). **4.** (2 Crónicas 36:15). **7. Ahora pues,**—después de tantas amonestaciones. **hacéis tan grande mal contra vuestras almas**—(Cap. 7:19; Números 16:38; Proverbios 8:36). No es a Dios a quien hacéis daño, al hacer eso, sino a vosotros mismos. **8. tierra de Egipto**—donde se mancillaron para congraciarse con los egipcios. **entrado para morar**—no compelidos por el temor, sino por vuestra propia voluntad, y ello no obstante habérselo yo prohibido, y cuando erais dueños de quedaros en la Judea. **os acabéis**—Ellos mismos cortejaron, por decirlo así, *a propósito*, su propia ruina. **9.** ¿Habéis olvidado que las *maldades* de vuestros padres fueron la causa de las grandes calamidades que os sobrevinieron? **de vuestras mujeres**—las reinas judías fueron las grandes promotoras de la idolatría (1 Reyes 11:1–8; 15:13; 16:31). **en tierra de Judá**—ellas contaminaron la tierra que era santa para Dios. **10. no se han ... de vosotros**—El uso de la tercera persona los pone a distancia de Dios, a causa de haberse ellos mismos alejado de él. La segunda persona indica que Dios se había dirigido antes a ellos. **No se han morigerado**—Liter., *no han sentido contrición* (Salmo 51:17). **ni han tenido temor**—(Proverbios 28:14). **11. destruir a todo Judá**—esto es, a todos los idólatras; el v. 28 demuestra que algunos regresaron a Judea (véase 42:17). **14. no habrá quien escape ... para volver**—Los judíos habían ido a Egipto *con la idea* de que el regreso a Judea, cosa que consideraban imposible para sus hermanos en Babilonia, sería fácil para ellos en Egipto; lo contrario era lo que les esperaba a unos y a otros respectivamente. Los judíos que Dios desterró a Babilonia dejaron para siempre la idolatría y fueron devueltos a su tierra; los que se fueron a Egipto por su perversa voluntad se endurecieron en la idolatría, y allí perecieron. **no volverán sino los que escaparen**—es decir, “el pequeño número” (v. 28) que fué llevado por fuerza a Egipto, como Jeremías y Baruc, y los que de acuerdo con el consejo de Jeremías, huirían de Egipto antes de la llegada de los caldeos (Nota, cap. 42:17). Calvino, con menos probabilidad, atribuye estas palabras al regreso de los deportados a Babilonia, lo que los judíos de Egipto miraban como algo desesperado. **15. sus mujeres**—La idolatría comenzó con ellas (1 Reyes 11:4; 1 Timoteo 2:14). El consentimiento de sus maridos los complicó en el mismo delito. **16. no oímos**—(Cap. 6:16). **17. toda palabra que ha salido de nuestra boca**—sea cual fuere el voto que hayamos hecho a nuestros dioses (v. 25; Deuteronomio 23:23; Jueces 11:36). La fuente de todas las supersticiones consisten en que los hombres oponen su propia voluntad y sus sueños a los mandamientos de Dios. **reina del cielo**—(Nota cap. 7:18). Astarot o Astarte. **nuestros padres, nuestros reyes**—El mal no predominaba en una sola clase, sino en todas; pues desde las más altas hasta las más bajas eran culpables de ese delito. **y fuimos hartos**—Los tontos atribuyen su falsa apariencia de prosperidad a la tolerancia de Dios con sus pecados; pero véase Proverbios 1:32; Ecclesiastés 8:11–13. En efecto, Dios los ha castigado frecuentemente por su idolatría (véase Jueces 2:14), pero precisamente la maldición de la impiedad consiste en no percibir la mano de Dios en las calamidades. **de pan**—El hombre desecha el pan del alma por el pan que perece (Deuteronomio 8:3; Juan 6:27). Así procedió Esaú (Hebreos 12:16). **18.** Sus calamidades las imputan al hecho de servir a Dios, pero esas calamidades son a menudo señales de su favor, más bien que de su ira, para hacer bien



a su pueblo en sus postrimerías (Deuteronomio 8:16). **19. hicimosle ... tortas para tributarle culto**—Maurer traduce: “para formar su imagen”. Le ofrecían a la luna *tortas que tenían la forma del cuarto creciente*. Pero la Vulgata apoya la *Versión Inglesa*. **sin nuestros maridos**—Aquí hablan las mujeres mencionadas en el v. 15, “una gran concurrencia”. Nosotras no nos hemos entregado a secretas y nocturnas orgías que *nuestros maridos* pudieran con justicia mirar poco propicias; nuestros sagrados ritos fueron celebrados abiertamente y con su conocimiento y anuencia. Ellas quieren demostrar cuán irrazonable es el que Jeremías fuese el único en oponerse al acto de todos, no meramente de las mujeres, sino también de los *hombres*. Los culpables, a semejanza de estas mujeres, desean escudarse bajo la complicidad de otros. En lugar de ayudarse mutuamente a encaminarse hacia el cielo, los cónyuges lo hacen frecuentemente hacia el infierno. **21. ¿No se ha acordado Jehová.. el sahumero ...?**—Jeremías confiesa que ellos hicieron como habían dicho, pero en respuesta les pregunta: ¿No os ha pagado Jehová con la misma moneda vuestra mala acción? Su misma tierra, con su presente desolación, lo está atestigüando (v. 22), según fué predicho (cap. 25:11, 18, 38). **23. en su ley**—sus preceptos morales. **sus estatutos**—los ceremoniales. **testimonios**—los judiciales (Daniel 9:11, 12). **25. vosotros ... proferisteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis**—Es una alabanza irónica. Alegaron su obligación de cumplir sus votos, como excusa de su idolatría. El les responde: Nadie os puede acusar de incumplimiento de vuestros idólatricos votos; mas la constancia para con Dios debiera haberos impedido hacer tales votos, o caso de haberlos hecho, guardaros de cumplirlos. **confirmáis a la verdad vuestros votos**—Con esto Jeremías los abandona a su fatal obstinación. **26. He jurado**—Yo también he hecho *voto*, el cual he de cumplir. Ya que no me queréis oír hablar ni amonestar, oídme *jurar*. **por mi grande nombre**—esto es, por mí mismo (Génesis 22:16); es lo más grande porque Dios puede jurar (Hebreos 6:13, 14). **mi nombre no será más invocado**—Hasta entonces, los judíos, pese a su idolatría, habían retenido la forma de recurrir al nombre de Dios y a la ley, que era la gloria que distinguía a su nación; Dios ya no les permitira hacer eso (Ezequiel 20:39), pues no dejará que nadie profane su nombre por más tiempo en esa forma. **27. velo sobre ellos para mal**—(Cap. 1:10; Ezequiel 7:6). Dios, cuya providencia está siempre velando solícitamente por su pueblo para su bien, velará, por decirlo así, solícitamente para daño de ellos. Contrástese el cap. 31:28; 32:41. **28. pocos hombres**—(Notas, vv. 14, 23; cap. 42:17; Isaías 27:13). Véase “serán consumidos” (v. 27). *Un grupo fácil de contar*, mientras que ellos esperaban regresar triunfantemente en gran número. **sabrán pues**—por experiencia los más de ellos y a su costa. **la palabra ... si la mía, o la suya**—Hebreo, *la que (procede) de mí y de ellos*. Las palabras de Jehová son sus amenazas de destrucción dirigidas a los judíos. La de ellos, es la aserción de que esperaban todos los bienes de sus dioses (v. 17), etc. “La mía” es aquella por la cual les predigo ruina. La “suya” consiste en que se entregan libremente a la iniquidad. **ha de permanecer** (Salmo 33:11). **29. tendréis por señal**—la calamidad de Faraón-hofra (Nota v. 30) os será una señal de que así como él ha de caer ante el enemigo, así caeréis vosotros posteriormente en presencia de Nabucodonosor (Mateo 24:8). [Grocio]. Calvino dice que la “señal” es simultánea con el acontecimiento, y no anterior a éste, como en Éxodo 3:12. Los judíos creían que Egipto era inexpugnable, por estar protegido por barreras naturales. Los judíos, al ser castigados en ese *lugar*, serían un signo de que su opinión era falsa, y la amenaza de Dios, verdadera. El la llama “una señal (o signo) para vosotros”, porque la divina predicción era equivalente al suceso mismo, de suerte que ellos podían tomarlo ya por un signo, porque cuando se cumpliera, dejaría de ser un signo para ellos, por cuanto ya habrían muerto. **30. Hophra**—Heródoto lo llama *Apries*. Era el sucesor de Psamis, sucesor a su vez de Faraón-necao, vencido por Nabucodonosor en Carquemis, junto al Eufrates. Amasís se rebeló contra él y lo venció en la ciudad de Sais. **buscan su**

**alma**—Herédoto, con sorprendente conformidad con esto, dice que Amasis, después de tratar bien a Hofra al principio, personas que juzgaban que no estaría seguro a menos que lo matasen, lo instigaron a que lo estrangulasen. “Sus enemigos” se refiere a Amasis, etc; las palabras fueron cuidadosamente seleccionadas para que no se refiriesen a Nabucodonosor, que no se menciona hasta el fin del versículo, y ello en relación con Sedequías (Ezequiel 20:3; 30:21). La guerra civil entre Amasis y Hofra preparó el camino para la invasión de Nabucodonosor en el año veintitrés de su reinado (Josefo, *Antigüedades*, 10:11).

## CAPITULO 45

**Vers. 1–5. JEREMIAS CONSUELA A BARUC.** Después de la terminación de las profecías y de los relatos históricos acerca del pueblo y de los monarcas judíos, Jeremías agrega una de carácter individual referente a Baruc, a semejanza de Pablo, quien agregó a las epístolas dirigidas a las iglesias unas cuantas escritas a individuos, algunas de las cuales eran anteriores en cuanto a fecha, a las primeras. Luego cierran el libro las profecías referentes a otras naciones [Grocio]. Los sucesos narrados aquí se efectuaron diez y ocho años antes de la toma de la ciudad; en lo que atañe al tiempo, este capítulo sigue al 36. Parece que Jeremías empleó regularmente a Baruc para que le escribiese las profecías (cap. 36:1, 4, 32). **1. estas palabras**—sus profecías desde el año trece de Josías hasta el catorce de Joacim. **3. Tú dijiste**—Jeremías no perdona a su discípulo, sino que revela su falta, a saber, su temor de perder su vida por causa de las sospechas que había despertado en sus paisanos (cap. 36:17), de que simpatizaba con los caldeos (cap. 43:3), y que instigaba a Jeremías; también lo hace por su ingratitud, al hablar de su “dolor”, cuando más bien debiera juzgarse altamente favorecido por haber sido empleado por Dios para consignar sus profecías por escrito (cap. 36:26). Pues yo, le dice, me veo de nuevo envuelto en un peligro semejante. El reprocha a Dios el que le trate con dureza. **en mi gemido**—más bien, *estoy cansado*. **no he hallado descanso**—esto es, un lugar de tranquilo descanso. **4. los que edificué, y arranco los que planté**—(Isaías 5:5). Toda esta nación (los Judíos) que yo establecí y planté con tan extraordinario cuidado y favor, la trastornaré. **5. ¿Y tú buscas para ti grandezas?**—Estás demasiado fastidiado y te muestras excesivamente egoísta. Cuando mi pueblo peculiar, la nación “entera” (v. 4), y el templo son objeto de ruina, ¿esperas *tú* eximirte de las penalidades? Baruc había puesto sus esperanzas en cosas de este mundo, demasiado altas, y esto hizo que su pena le resultase más difícil de soportar. Las vicisitudes de la vida no nos inquietarían mayormente si no buscáramos con avidez el que nos fuesen propicias. ¡Qué locura buscar aquí grandes cosas para nosotros mismos, cuando todo es pequeño e inseguro! **sobre toda carne**—esto es, sobre toda la nación de los judíos y aun sobre los pueblos extranjeros (cap. 25:26). **te daré tu vida por despojo**—Estima bastante el que en una crisis general como ésta se te concederá el escapar con vida. Conténtate con que te otorgue la gracia de la vida, la que yo rescataré de muerte inminente como cuando todo se entrega al pillaje, que si uno escapa con alguna cosa, tiene algo que ha salvado a manera de “presa” (cap. 21:9). Sorprende el que Jeremías, quien en cierta ocasión empleó un lenguaje semejante, pueda ahora permitirse darle a Baruc el consejo requerido por las circunstancias, al caer en el mismo pecado (cap. 12:1–5; 15:10–18). Es que forma parte del designio de Dios el permitir que sus siervos sean tentados, para que sus tentaciones los hagan aptos para ministrar a sus consiervos cuando fueren tentados.

## CAPITULO 46

**Vers. 1–28. LAS PROFECIAS COMPRENDIDAS EN LOS CAPS. 46 a 52 SE REFIEREN A PUEBLOS EXTRANJEROS.** El profeta comienza con Egipto, por ser el país al cual había sido llevado. El capítulo 46 contiene dos profecías tocante a él: la derrota del Faraón-necao por

Nabucodonosor en Carquemis y la subsiguiente larga conquista de Egipto por el mismo rey, así como la preservación de los judíos (vv. 27, 28). **1.** Encabezamiento general de los seis capítulos siguientes de profecías tocante a los gentiles; estas profecías están dispuestas según las naciones, no por fechas. **2.** Título de la primera profecía. **Faraón-Necho**—Este, cuando salía a pelear contra Carquemis (la antigua Cerasus, cerca del Eufrates), se encontró con Josías, rey de Judá (aliado de Asiria), en Megido, y allí lo mató (2 Reyes 23:29; 2 Crónicas 35:20–24); pero esto sucedió cuatro años después que Nabucodonosor hubo tomado a Carquemis, como se predice aquí; y perdió todo el territorio que había estado sometido a los Faraones al oeste del Eufrates, y entre éste y el Nilo. Esta predicción mitigaría la pena de los judíos, causada por la muerte de Josías, demostrando que su muerte había sido vengada (2 Reyes 24:7). Es fama que habiendo preparado una flota de descubrimiento, partió del Mar Rojo, la cual, doblando el cabo de Buena Esperanza, regresó a Egipto por el Mediterráneo. **3.** Risible llamado a la batalla. Pese a todos vuestros aprestos bélicos para contener la invasión de Nabucodonosor, cuando os encontréis con él, seréis presa del “desaliento” (v. 5). Vuestras fuertes amenazas terminarán en la nada. **escudo**—más pequeño, usado por la caballería, ligeramente armada. **pavés**—es de mayor tamaño que el precedente, y usado por la infantería fuertemente armada. **4. Uncid caballos**—a saber, para los carros de guerra, que tanta fama dieron a Egipto (Exodo 14:7; 15:4). **subid, vosotros los caballeros**—*subid* a los carros. Maurer, a causa del paralelo “caballos”, traduce: “Montad los *corceles*”. Pero aquí más bien se describen los sucesivos pasos para equipar los carros de guerra; primeramente, poned las *guarniciones* a los caballos y atadlos a los carros; luego que suban los caballeros a ellos. **lorigas**—corazas o cotas de malla. **5.** (Nota v. 3). Que un ejército tan bien equipado pudiese retroceder, aterrado, es algo espantoso. El profeta ve todo esto en visión. **y huyeron**—liter., *huyeron con ímpetu*, esto es, huyeron precipitadamente. **sin ... mirar atrás**—ni aun se atreven a volver la cabeza a mirar a sus perseguidores. **6. no huya**—equivalente a la más fuerte *negación*. Que ni alguno de los guerreros egipcios piense *escapar por su ligereza o fuerza*; **al aquilón** (o norte)—en lo que respecta a Egipto o Judea, a la región que mira hacia el norte, junto al Eufrates (véase el v. 2). **7. como río** (o inundación)—(Cap. 47:2; Isaías 8:7, 8; Daniel 11:22). La figura es apropiada para dirigirse a los egipcios; pues el Nilo, su gran río, anega anualmente sus tierras con una turbia y lodosa inundación. Así su ejército, hinchado con la arrogancia, anegará la región del sur del Eufrates; pero éste, a semejanza del Nilo, se retirará con la misma presteza con que avanzó. **8.** Responde a la pregunta del v. 7. **cuyas aguas se mueven como ríos**—la crecida del Nilo es suave; pero en la desembocadura, a diferencia de la mayoría de los ríos, es muy agitado, debido a los bancos de arena que impiden su curso, y así se precipita en el mar como una catarata. **9.** Es una exhortación irónica, como en el v. 3. Los egipcios, debido a lo cálido de su clima y a la abstinencia de carne, eran físicamente débiles; de ahí que empleasen soldados mercenarios. **Los etíopes**—En hebreo *Cush*; Abisinia y la Nubia. **Libios**—Fut, la Mauritania, al oeste de Egipto (véase Génesis 10:6). **escudo**—Los libios copiaron de Egipto el uso de largos escudos que llegaban hasta los pies (Jenofonte, *Ciropedia*, 6, y 7). **lidios**—No se trata de los lidios del oeste de Asia Menor (Génesis 10:22; Ezequiel 30:5), sino de la *Ludia* y un pueblo descendiente de Egipto (Mizraim). (Génesis 10:13; Ezequiel 30:5; Nahum 3:9). **toman y entesan arco**—El empleo de *dos verbos* expresa la manera de doblar el arco: se hace presión en el centro, con el pie, mientras que con las manos se sujetan los extremos. **10. venganza**—a causa de la muerte de Josías (2 Reyes 23:29). **la espada devorará ... y se embriagará**—personificación poética (Deuteronomio 32:42). **matanza**—(Isaías 34:6; Ezequiel 39:17). La matanza de egipcios se representa como un sacrificio para satisfacer su justa venganza. **11. Galaad ... bálsamo**—(Nota, cap. 8:22); es decir, mediante la curación de las heridas, pero ninguna medicina le aprovechará, tan desesperada será

la matanza. **virgen**—se le llama así a Egipto a causa de su afeminado lujo, y por no haber sido jamás sometida al yugo extranjero. **no hay cura para ti**—(Cap. 30:13; Ezequiel 30:21). No es que el reino de Egipto cesase de existir, sino que no recobraría su primitiva fuerza. El golpe sería irreparable. **12. Fuerte ... con fuerte ... cayeron ambos juntos**—su misma multitud resultará un impedimento en su confusa huída, pisoteándose unos a otros. **13.** Profecía de la invasión de Egipto por Nabudoconosor, la cual se efectuó diez y seis años después de la toma de Jerusalén. Como pusiese sitio a Tiro por espacio de trece años, sin lograr ningún resultado de su esfuerzo, Dios le promete que le dará a Egipto como recompensa por haber humillado a Tiro (Ezequiel 29:17–20; y caps. 30 y 31). Las conmociones intestinas entre Amasis y Faraón-hofra le prepararon el camino (Isaías 19:1, etc. Notas). **14. Denunciad ... haced saber**—como si pronunciara una sentencia desde un tribunal. **Migdol ... Noph ... Taphnes**—este, sur y norte. Menciona estos tres puntos cardinales, y omite el oeste, porque los caldeos no avanzan hacia allá. Estas ciudades eran las mejor conocidas de los judíos, por quedar hacia su país. **espada ha de devorar tu comarca**—a saber, la de los sirios, judíos, moabitas y ammonitas (Nota, cap. 48:1). Esta exhortación es irónica, como en el v. 4, 10. **15. tu fuerte**—MSS., la *Versión de los Setenta* y la *Vulgata* leen “tu valiente”. Es el buey Apis, ídolo viviente, adorado en Nof o Menfis. Evidentemente, el contraste se hace entre la palpable impotencia del ídolo y el poder que se le atribuía por sus devotos egipcios. El término hebreo *fuerte* o *valiente*, se aplica a los toros (Salmo 22:12). Cambises, al invadir a Egipto, mató el toro sagrado. **lo rempujó**—(véase v. 5). La palabra hebrea se usa con relación a una lluvia torrencial (Proverbios 28:3). **16. Multiplicó**—Esto es, Jehová. **y cada uno cayó sobre su compañero**—(Véase 6:12). Aun antes que los hiera el enemigo (Levítico 26:37). **volvámonos a nuestro pueblo**—es el lenguaje de los confederados y mercenarios, que se exhortan mutuamente a desertar del ejército egipcio y a volver a sus respectivos países (vv. 9, 21). **de la espada vencedora**—de la espada cruel, es decir, de los caldeos (véase cap. 25:38). **17. Allí**—los soldados extranjeros cada uno en su respectivo país (v. 16): “Faraón es”, etc. El amenaza mucho, mas cuando se presenta la necesidad no hace nada; sus amenazas son puro *ruido* (véase 1 Corintios 13:1). Maurer traduce: “se arruinó”, liter., (en una apropiada brusquedad de lenguaje): “Faraón, rey, etc., una ruina”. El contexto, sin embargo, apoya la *Versión Inglesa*. Sus jactancias de lo que él haría, llegado el momento de la batalla, han demostrado que no eran más que vanos sonidos. Ha hecho *que pasase el tiempo fijado* (para la batalla con los caldeos). **18.** Como los montes del Tabor y el Carmelo sobresalen sobre los demás montes de Palestina, así cuando llegue Nabucodonosor (v. 26) se mostrará superior a todos sus enemigos. El *Carmelo* forma un imponente promontorio que se interna en el Mediterráneo. El *Tabor* es el más alto de los dos; por eso se dice que “está entre los montes”; y el Carmelo “junto al mar”. **el Rey ... Jehová de los ejércitos**—(Cap. 48:15). En contraste con “Faraón, rey de Egipto ... que sólo es un ruido” (v. 17); Dios el verdadero *Rey*, el Señor *de los ejércitos*, hará que *venga* Nabucodonosor. Como quiera que Faraón no vendrá a la batalla *al tiempo señalado*, no obstante sus jactancias, Nabucodonosor en cambio *vendrá* de acuerdo con la predicción del Rey, que tiene todos los *ejércitos* en su poder, por más que vosotros los egipcios despreciéis la predicción. **Hazte vasos**—(esto es, que contengan alimentos y otras cosas necesarias para el viaje) para la cautividad. **moradora**—esto es, *los habitantes* de Egipto, los egipcios, representados como las hijas de Egipto (cap. 48:18; 2 Reyes 19:21). “Moradora” insinúa que se creían estar seguramente establecidos en sus habitaciones fuera del alcance del invasor. **hija**—así en el v. 11. **20. Becerra**—suelta, semejante a una becerra gorda y bravía (Oseas 10:11). Apropiado a Egipto, donde el dios Apis era objeto de adoración, bajo la forma de un hermoso toro que se distinguía por algunas manchas. **destrucción**—esto es, un destructor: Nabucodonosor. La *Vulgata* traduce “un agujador”, lo que responde a la metáfora “uno que *aguijará* la

*becerra*” y la amansará. La lengua árabe favorece este sentido [Rosenmuller]. **viene ... viene**—la repetición indica que viene *segura y prestamente* (Salmo 96:13). **del aquilón**—(Nota, cap. 1:14; 47:2). **21.** Tradúzcase: “Lo mismo sus mercenarios (vv. 9, 10) que están en medilo de ella cual becerros engordados: ellos también se volvieron”, esto es, volvieron sus espaldas para huir. La misma imagen de “becerra ... becerros” (vv. 20, 21). es aplicable a los mercenarios extranjeros, lo mismo que a *ella*. Mimados con las molicias de Egipto, se hallan enervados para la batalla como los mismos nativos. **22.** El grito de Egipto cuando sea invadido, se parecerá al silbido de una serpiente despertada en su nido por los leñadores. Ya no lanzará bramidos como novilla, sino un bajo murmullo de temor, cual serpiente que silba. **con hachas**—arma usada por los escitas. Los caldeos vendrán tan confiados cual si no tuvieran que luchar con soldados, sino a cortar árboles que no ofrecen resistencia. **23. su bosque**—(Isaías 10:34). **no podrán ser contados**—Cortan su bosque, por más denso e incontable que pueda parecer (Job 5:9; 9:10; 36:26); esto se refiere a las densamente situadas ciudades de Egipto, que sumaban mil veinte. **porque**—la razón por la cual los caldeos podrán derribar tan denso bosque de ciudades egipcias, es porque ellos mismos son innumerables. **langostas**—(Jueces 6:5). **25. Amón de No**—el mismo que Tebas o Dióspolis, en el Alto Egipto, donde Júpiter Amón tenía su famoso templo. La siguiente mención de “sus dioses” hace que la traducción más probable sea “*Amón de No*”, esto es, No y su ídolo Amón; así dice la *Versión caldea*. Se llama así, ya por provenir de Cam, el hijo de Noé, ya de *nutridor*, que es lo que la palabra significa. **y a sus reyes**—los reyes de las naciones ligadas con Egipto. **26. después será habitada**—cuarenta años después de la conquista de Egipto por Nabucodonosor, Amón sacudió el yugo babilónico, pero nunca recuperó su anterior poderío (v. 11; Ezequiel 29:11–15). **27, 28.** Repetición del cap. 30:10, 11. Cuando la iglesia (y el literal Israel) parezcan enteramente consumidos, quedará una oculta esperanza, porque Dios levantará a su pueblo, por decirlo así, de entre los muertos (Romanos 11:15). En cambio, las “naciones” sin Dios se consumen, aunque sobrevivan, como le ocurrió a Egipto después de su derrota; por haber sido definitivamente maldecidos y sentenciados a desaparecer.

#### CAPÍTULO 47

**Vers. 1–7. PROFECIA CONTRA LOS FILISTEOS. 1.** Es probable que *Faraón-necao* destruyese a Gaza cuando regresaba de derrotar a Josías en Megido (2 Crónicas 35:20). [Grocio]. O, bien se alude a *Faraón-hofra* (cap. 37:5, 7); probablemente, al regresar de su inútil intento por salvar a Jerusalén de los caldeos, atacó a Gaza, a fin de que no se fuera a pensar que su expedición había sido completamente vana [Calvino] (Amós 1:6, 7). **2. aguas**—(Isaías 8:7). A los caldeos que vienen del norte se comparan a las aguas impetuosas del Eufrates. La destrucción de Gaza sólo fué el preludio de un desastre mayor para los filisteos. Nabucodonosor dejó a Nabuzaradán, después de haber tomado a Jerusalén, para que subyugase a las ciudades adyacentes y el campo. **3.** (véase cap. 4:29). **los padres no miraron a los hijos**—cada uno sólo mirará por su seguridad. Ni aun los padres mirarán por sus hijos. Tan desesperada será la calamidad, que los hombres renunciarán a sus afectos naturales. **flaqueza de las manos**—las manos, los principales instrumentos para la acción, habrán perdido toda la fuerza, y así toda su esperanza la pondrán en los pies. **4. a todo ayudador**—Los filisteos, los cuales, siendo vecinos de los fenicios de Tiro y Sidón, harían, naturalmente, causa común con ellos en caso de invasión. Esas ciudades no tendrían *quien las auxiliase* cuando los filisteos fuesen derrotados. **Caphtor**—los caftorines y los filisteos provenían de Mizraim (Génesis 10:13, 14). Se dice que los filisteos habían sido librados por Dios de Caftor (Amós 9:7). Es probable que antes de la época de Moisés, éstos habitasen cerca, y fuesen subyugados por los caftorines (Deuteronomio 2:23), y librados posteriormente. Por “el remanente” se significa aquí a los que subsistieron después que los egipcios atacaron a Gaza y

Palestina: o más bien los sobrevivientes de los caftorines después de haber sido atacados por los caldeos, antes de que éstos atacasen a los filisteos. Algunos identifican a Caftor con la *Capadocia*; Gesenío, con la *Creta* (Ezequiel 25:16, *cereteos*); Kitto, *Chipre*. Entre Palestina y la Idumea había una ciudad llamada *Caparorsa*; y su estrecha relación con Palestina por un lado y Egipto (Mizraim, Génesis 10:13, 14) por el otro, hace que esta localidad sea probablemente la aludida. **5. Mesadura ... cortada**—A Palestina se representa como mujer que se ha arrancado el cabello y rajádose la piel, que era la demostración pagana de duelo (Levítico 19:28; cap. 48:37). **su valle**—la larga faja de tierra ocupada por los filisteos en la costa mediterránea de Palestina, al oeste de las montañas de Judea. La *Versión de los Setenta* lee *Anakím*, el resto de los que se establecieron en aquellas regiones (Números 13:28). Josué los desalojó, de manera que no quedaron más que los de Gaza, Gath y Asdod (Josué 11:21, 22). Mas el paralelo (v. 7) “Ascalón, y a la *ribera de la mar*”, confirma aquí a la *Versión Inglesa* (y a *Valera*) “Ascalón y su *valle*”. **6. Jeremías**, en la persona de los filisteos afligidos (v. 5) apostrofa a *la espada de Jehová*, pidiendo misericordia (véase Deuteronomio 32:41; Ezequiel 21:3–5, 9, 10). **Métete en tu vaina**—Hebreo “Júntate”, esto es, *Retírate o vuélvete*. Jeremías deja de dirigirse a la espada en la segunda persona, y se vuelve a sus oyentes y les habla en la tercera persona. **Jehová lo ha enviado**—(Ezequiel 14:17). **la ribera de la mar**—la faja de tierra entre las montañas y el Mediterráneo, ocupada por los filisteos: “su valle” (Nota, v. 5). **allí lo puso**—(Miqueas 6:9). El ha ordenado que haga estragos.

## CAPITULO 48

**Vers. 1–47. PROFECIA CONTRA MOAB.** Esta se había unido con los caldeos contra la Judea (2 Reyes 24:2). Esta profecía la cumplió Nabucodonosor cinco años después de la destrucción de Jerusalén, al atacar igualmente a Egipto (cap. 43:8–13) y a Amón (cap. 49:1–6). [Josefo, *Antigüedades*, 10:9, 7.] Jeremías, en esta profecía, emplea la de Isaías 15:16, ampliándola y adaptándola a su propósito por inspiración divina, al mismo tiempo que confirma su divina autoridad. Pero Isaías, en su profecía, se refiere a la devastación de Moab, como realizada por el rey asirio: *Salmanasar*; Jeremías se refiere a tal cosa como hecha por *Nabucodonosor*. **1. Nebo**—Una montaña y ciudad de Moab; su significado es “lo que fructifica”. **Chiriathaim**—Una ciudad de Moab, *formada por dos ciudades*, como lo significa la palabra; originalmente se llamaba Emín (Génesis 14:5). **Misgab**—significa *elevación*. **2. No se alabará ya más**—(Isaías 16:14). **contra Hesbón**—El enemigo había tomado a Hesbón, la principal ciudad de Moab (v. 45), y maquinado en ella malos *designios* contra *Moab*, diciendo: Venid, etc. Hesbón estaba a mitad de camino entre los ríos Arnón y Jaboc; era la corte de Sihón, rey de los amorreos; más tarde llegó a ser ciudad levítica, en territorio de Gad (Números 21:26). En hebreo, “Hesbón, Hasbú” es un juego de palabras. Hesbón significa un lugar de *invención* o *de consejo*. La ciudad, llamada en otro tiempo el *Asiento del Consejo*, hallará otros *consejeros*, que tramarán su destrucción. **También tú, Madmén, serás cortada**—más bien, en virtud de un juego de palabras sobre el significado de Madmén (silencio). *Tú serás reducida a silencio*, de tal manera que seas merecedora de tu nombre (Isaías 15:1). Tú no te atreverás a emitir un sonido. **3. Horonaim**—Es la ciudad de *Avara*, mencionada por Ptolomeo. La palabra significa *dos cavernas* (Nehemías 2:10; Isaías 15:5). **4. clamor de sus pequeños**—escena culminante de la aflicción. El enemigo ni aun a los infantes perdona. **5. subida de Luhit ... bajada de Horonaim**—Horonaim está situada en una llanura; Luhit, en una altura. Por consiguiente, huirán de los caldeos a ésta, “llorando sin cesar”, como a lugar seguro. Liter., *Llorando subirá con lloro*. **6.** Se exhortan unos a otros a huir. **retama**—o *el enebro* (véase la nota al cap. 17:6). Maurer traduce: “Sed como alguien *desnudo* en el desierto”. Mas el sentido es: *Vivid*

en el desierto, como la retama, o el enebro; no “confiéis” **en murallas** (v. 7) [Grocio] (véase Mateo 24:16–18). **7. haciendas**—(otras versiones dicen *obras*), esto es fortificaciones construídas mediante el trabajo. Moab era famosa por sus fortalezas (v. 18). La antítesis es al v. 6, “sed como retama en el desierto”, donde no hay ciudades fortificadas, **tú también**—al igual que el resto de las naciones limítrofes, Judá, etc. **Chemosh**—el dios tutelar de Moab (Números 21:29; Jueces 11:24; 1 Reyes 11:7; 2 Reyes 23:13). Cuando una nación era conquistada, los vencedores también se llevaban sus dioses (cap. 43:12). **8. arruinaráse ... el valle**—esto es, los que habitan en el valle. **9. Dad alas, etc.**—(Salmo 55:6). A menos que tenga alas, no podrá escapar del enemigo. “Alas”, el significado de la raíz hebrea es *una flor* (Job 14:2), en efecto, la flor es semejante al plumaje de un ave. **10. la obra de Jehová**—la total devastación de Moab, divinamente decretada. Para representar que esto estaba conforme con la soberana voluntad de Dios, se pronuncia una maldición sobre los caldeos, sus instrumentos, caso de que procedan *negligentemente* (Margen de la *Versión, Inglesa*) o por parte (Jueces 5:23); véase con el pecado de Saúl tocante a Amalek (1 Samuel 15:3, 9), y el de Acab en cuanto a Siria (1 Reyes 20:42). **11. descansando sobre sus heces ha estado él reposado**—(Nota, Isaías 25:6; Sofonías 1:12). como el vino dejándole asentar su sedimento retiene su propio gusto y fuerza—propiedades que perdería si se cambiase a otra vasija,—así Moab, a causa de que nunca fué desalojado de su lugar, retiene su orgullo de poseer intacta su fortaleza. **ni trasegado de vaso en vaso**—para hacerlo apto para el consumo, filtrándolo al pasar de uno a otro vaso. **su sabor**—con lo que se retiene la imagen: la nariz o perfume del vino. **12. trasportadores**—mejor, *trasegadores*, con lo que se retiene la imagen del v. 11, esto es, los caldeos quitarán de su lugar a Moab al modo que se limpia el vino, trasegándolo a otros recipientes. “Sus vasijas” son las ciudades de Moab. Las rotas “vasijas” con los muertos [Grocio]. La voz hebrea y su afín el árabe significan *inclinarse hacia un lado*, para vaciar una vasija [Maurer]. **13. Avergonzaráse**—se avergonzará por los chascos recibidos a causa de las esperanzas que alentaba de que recibiría ayuda de Quemosh, su ídolo. **Bethel**—(1 Reyes 12:27, 29)—esto es, el becerro de oro, colocado allí por Jeroboam. **15. sus ciudades asoló y sus ... mancebos descendieron**—más bien, “Moab y sus ciudades han subido”, esto es, desaparecieron como el humo de su conflagración (Josué 8:20, 21; Jueces 20:40). Cuando esto se efectuó, los jóvenes guerreros *descendieron* de las incendiadas ciudades tan sólo para encontrarse con la *muerte* [Grocio]. **16. cercano**—al alcance de la vista del profeta, pese que probablemente habían transcurrido veintitrés años desde que se había proferido la profecía, en el cuarto año de Joacim (2 Reyes 24:2) y su cumplimiento en el quinto año de Nabucodonosor. **17. Compadeceos**—no que Moab merezca ser compadecida, sino que esta forma de expresión describe con mayor viveza la gravedad de las calamidades de Moab. **y todos los que sabéis su nombre**—aquellos que residían lejos de ella hasta quienes la fama del “nombre” de Moab había llegado, como distintos de los que residían cerca de ella. **la vara de fortaleza**—A Moab se le llama así por el terror que infundía y la opresión que ejercía sobre otros pueblos (Isaías 9:4; 14:4, 5); también se le llamaba así a causa de su dignidad y poder (Salmo 110:2; Zacarías 11:7). **18.** (Isaías 47:1). **siéntate en seco**—Dibón, situada a orillas del Arnón, tenía abundante agua (Isaías 15:9). Por vía de triste contraste con este estado y con su “gloria” en general, no sólo será avergonzada, sino privada de lo más indispensable (como es la falta de agua) en el árido desierto (v. 6). **moradora**—la que al presente vive tranquilamente como en sólida habitación. **19. Aroer**—situada en la orilla septentrional del Arnón; era una ciudad de Amón (Deuteronomio 2:36; 3:12). Como se hallaba en el camino de los moabitas que huyeron al desierto, sus habitantes “preguntaron” cuál era la causa de la huída de Moab; lo que fué motivo de que supiesen la suerte que les esperaba (véase 1 Samuel 4:13, 16). **20.** Respuesta dada por los moabitas fugitivos a los amonitas que los interrogaban (v. 19; Isaías 16:2). Enumera extensamente

las ciudades moabitas, por parecer una cosa completamente increíble el que todas hubiesen de ser destruídas. Muchas de ellas habían sido dadas a los levitas mientras Israel subsistió. **Arnón**—Dividía por el norte los territorios de Moab y Amón (v. 19; Números 21:13). **21. campiña**—(v. 8). No sólo serán devastadas las regiones montañosas, sino también la campiña. **Holón**—(véase Josué 15:51). **Jahzah**—(Números 21:23; Isaías 15:4). **Mephaath**—Josué 13:18; 21:37). **22. Beth-diblataim**—la casa de Diblataim: “Almon-diblathaim” (Números 33:46); “Diblat” (Ezequiel 6:13); no lejos del Monte Nebo (Números 33:46, 47). **23. Beth-gamul**—cuyo significado es *la ciudad de camellos*. **Beth-meon**—*la casa habitación*. *Beth-baalmeon* (Josué 13:17). Ahora sus ruinas se llaman *Miun* **24. Cherioth**—(Josué 15:25; Amós 2:2). **Bosra**—véase nota a Isaías 34:6. En otro tiempo estuvo bajo el dominio de Edom, aunque en su origen pertenecía a Moab (Génesis 36:33; Isaías 63:1). Otros creen que la Bosra de Edom es distinta de la de Moab. “Bezer” (Josué 21:36). **25. cuerno**—emblema de fuerza y soberanía: los animales que los tienen se valen de ellos para atacar y defenderse (Salmo 75:10; Lamentaciones 2:3). **26. Embriagado**—(Nota, cap. 13:12; 25:17). Embriagado con la copa de la ira divina, a fin de que se vea desesperadamente confundido. **contra Jehová se engrandeció**—alardeó arrogantemente contra *el pueblo de Dios*, de manera que mientras Israel estaba abatido, Moab se mantuvo floreciente. **revuélquese sobre su vómito**—prosiguiendo con la imagen de un ebrio, agrega que vomitará su pasado orgullo, sus riquezas y su vanagloria, y que caerá en vergonzosa degradación. **y sea también él por escarnio**—en medio de sus desastres será objeto de nuestra irrisión del mismo modo que lo fuimos nosotros en medio de los nuestros para él (v. 27). Es la retribución en especie. **27.** (Sofonías 2:8). **escarnio**—El hebreo tiene el artículo. Aludiendo al v. 26, expresa: “¿No te fué Israel (la nación *entera*) el objeto de escarnio para ti?” Por consiguiente, así como se regocijó anteriormente por calamidad sobrevenida a las diez tribus (2 Reyes 17:6) en tiempo del asirio Salmanasar (Isaías 15:16), así también por regocijarse ahora de la caída de Judá, bajo el dominio de Nabucodonosor, Moab tiene que padecer. Dios toma por su cuenta la causa de su pueblo como si fuese suya (Abdías 8–13). **entre ladrones**—(Cap. 2:26). Proverbial. ¿Qué hizo Israel para merecer semejante escarnio? ¿Fué tomado en el acto de hurtar para que tú te regocijases de ello *al hablar de él*? Aunque culpable para con Dios, para contigo era inocente. **desde**—desde que comenzaste a hablar de él. **tú te has movido**—saltando de gozo a causa de la calamidad de Israel [Calvino]; o “*moviste la cabeza*” en señal de “escarnio” [Maurer]. **28.** Las palomas suelen hacer sus nidos a ambos lados de las cavernas. Ya no tendrás ciudades donde refugiarte: y así tendrás que huir a las cuevas y desiertos para refugiarte en ellos (Salmo 55:6, 8; Cantares 2:14). **29. su orgullo**—(Isaías 16:6, 7). Moab era el pregonero de su propia fama. Jeremías añade “altivez y arrogancia” al cuadro de Isaías, de suerte que Moab no sólo no había sido mejorada por el castigo que había anteriormente sufrido, tal como Isaías lo había predicho, sino que aun se había vuelto peor; de suerte que su culpa, y, por lo tanto, el castigo a que había sido sentenciado, se había acrecentado. El orgullo de Moab se menciona por seis veces con ese nombre o mediante sinónimos, para significar la extraordinaria odiosidad de su pecado. **30. Yo conozco**—la “orgullosa arrogancia” de Moab (v. 29) o su “ira” contra mi pueblo no me es desconocida, **mas no tendrá efecto**—el resultado no será *como* ella lo imagina: *sus mentiras no tendrán el efecto que ella se propone con ellas*. Calvino traduce: “sus mentiras no son justas (esto es, sus jactancias son vanas, porque Dios no permitirá que tengan efecto); ellas no causarán el daño” que ellos pensaban, porque Dios reducirá a nada sus planes. **31. aullaré sobre Moab**—no porque sea digna de lástima, sino que el “grito” del profeta representa vívidamente la magnitud de su calamidad. **Kir-heres**—*Kir-hareseth*; véase la nota Isaías 16:7. Este nombre significa *la ciudad de los alfareros*, o más bien, *la ciudad del sol* [Grocio]; “los *hombres* de Kir-heres” en este lugar están substituídos por “los fundamentos de Kir-



haret” de Isaías 16:7. El cambio responde probablemente a la diferente relación del desastre infligido por Nabucodonosor en comparación con el infligido anteriormente por Salmanasar. **32. con llo**—con el mismo llo con que Jazer, ahora conquistada, lloró la destrucción de sus viñedos. La misma calamidad que le sobrevino a Jazer, te sobrevendrá a ti, oh Sibma. La preposición hebrea aquí es diferente de la que ocurre en Isaías 16:9, razón por la cual Maurer traduce: “Con un llanto mayor que el de Jazer”. La *Versión Inglesa* lo expresa como la *continuación* del llanto: luego de haber lamentado a Jazer, se presentará un nuevo motivo de lamentación: la desolación de Sibma, la de los abundantes viñedos. **sarmientos pasaron ... llegaron hasta la mar de Jazer**—Como la *Versión de los Setenta* dice: “ciudades de Jazer”, y no se encuentra vestigio alguno de un lago cerca de Jazer, la lección de la *Versión Inglesa* es dudosa. Reteniendo la actual lección, evitamos la dificultad traduciendo como Grocio: “tus sarmientos, esto es, tus *ciudadanos*, lo que alude a la viña, pasaron la mar (esto es, serán transportados allende la mar, a Chipre, y a las tierras lejanas sujetas a Babilonia; y esto sucederá en la estación del estío), mientras que Jazer (esto es, los hombres de Jazer) llegará hasta la mar” (hasta su orilla solamente, pero no serán transportados a ultramar); de suerte que te sucederá a ti peor que a Jazer. **destruidor**—Nabuzaradán. **33. campos labrados**—más bien, el *Carmelo*; pues el paralelo “la tierra de Moab” lo requiere, aunque en Isaías 16:10, dice “campo fértil”. Así como a las cercanas regiones (Canaán y Palestina) se les privó de su gozo, así se hará con la más lejana “tierra de Moab”; lo que le aconteció a Judá le sucederá también a Moab (vv. 26, 27). [Maurer]. Sin embargo, aquí parece que sólo se habla de Moab. El paralelismo no se opone a que “campos labrados” responda a “Moab”. En consecuencia, la *Versión Inglesa* es más exacta. **canción**—esta voz está repetida, porque al fin de la vendimia los vendimiadores cantan repetidas veces el mismo cántico de gozo. **la canción no será canción**—se oirá un grito, mas no el grito alegre de los obreros que pisan las uvas, sino el terrible grito de ataque del enemigo. **34. el clamor, desde Hesbón**—Los que huyan de Hesbón después de capturada, seguirán gritando hasta llegar a Eleale, etc. Se oirán continuados gritos en todas partes, desde uno a otro confín, porque por todas partes habrá matanza y desolación. **becerra de tres años**—A Moab, que no había hasta entonces conocido el yugo extranjero, y hallándose en toda su fuerza, se la compara a una novilla de tres años que todavía no ha sido uncida ni se ha debilitado con las muchas pariciones (véase nota Isaías 15:5). **las aguas de Nimrin**—esto es, los *bien regados* y por lo tanto *lozanos pastos* de Nimrin. **serán destruidas**—El hebreo es más expresivo: no serán meramente “destruidas”, sino que su *desolación* se acrecentará; lo denota el plural: *desolaciones*. Los espacios más fértiles se secarán. **35. quien ofrezca**—a saber, *toda clase de holocaustos*, como lo exige el hebreo [Grocio]. Véase con el horrible holocausto ofrecido por el rey de Moab (2 Reyes 3:27). **en altar** (o en alto)—(Isaías 16:12) **36.** Véanse las Notas, Isaías 15:7; 16:11. **como flautas**—instrumento músico, usado en los funerales y los duelos en general. **riquezas que había hecho**—liter., la *abundancia*, el *exceso* de lo necesario para vivir. Grocio traduce: “Los que han quedado perecerán”; los que no fueron muertos por el enemigo perecerán por hambre y enfermedad. **37.** (Nota al cap. 47:5; Isaías 15:2, 3). **todas manos**—esto es, *brazos*, en los que se daban tajos, en señal de aflicción (véase Zacarías 13:6). **38. vaso que no agrada**—(Nota, cap. 22:28). Un vaso desechado por el alfarero, por no responder a su designio. **39.** Trátase de Moab. **Cómo ... cómo**—por prodigioso que parezca, ha de suceder infaliblemente. **cómo volvió la cerviz**—no atreviéndose a mostrar su rostro. **escarnio y ... espanto a todos**—escarnio para algunos, y espanto para otros, al contemplar el juicio de Dios, haciéndoles temer que les sobrevenga algo semejante. **40.** Alude a Nabuzaradán, comandante en jefe de Nabucodonosor. **como águila**—no para llevarlos “sobre alas de águilas” (Exodo 19:4; Deuteronomio 32:11, 12) como hace Dios con su pueblo, sino para caer sobre ellos como sobre una presa (cap. 49:22; Deuteronomio

28:49; Habacuc 1:8). **41. como de ... mujer en angustias**—(Isaías 13:8). **42.** (Nota, v. 26). **43, 44.** (Nota Isaías 24:17, 18). **44.** Cuando te imagines que has escapado de cierto género de peligro, te asaltará uno nuevo. **45. a la sombra de Hesbón**—Ellos se imaginaban que estarían seguros en Hesbón. **huían de la fuerza**—es decir, “los que huyeron a causa de la fuerza” *del enemigo*; esto es, los que huyeron *de él*. Glassio traduce “por falta de fuerza”. Así está traducida la partícula hebrea en el Salmo 109:24. “Falta de gordura”, esto es, “desfallecida *por* falta de gordura”; también en Lamentaciones 4:9. **mas salió fuego**—copiado en parte del himno de la victoria de Sehón (Números 21:27, 28). El antiguo “proverbio” volverá a tener aplicación. Así como en tiempos antiguos Sehón, rey de los amorreos, salió de su ciudad, de Hesbón, como una “llamada” devoradora que consumió a Moab, así también ahora los caldeos, haciendo de Hesbón su punto de partida, avanzarán desde allí para destruir a Moab. **en medio de Sihón**—esto es, de la ciudad de Sihón. **rincón de Moab**—es decir, Moab, desde uno a otro rincón. **mollera**—los puntos más *elevados* de Moab. El copia aquí, con algunas alteraciones, la profecía de Balaán (Número 24:17). Allí la palabra rincones se traduce en el margen de la *Versión Inglesa* por “príncipes”; de ser así, “mollera” aquí significaría los nobles. **revoltosos**—*hijos del tumulto*: son los que han desertado tumultuosamente de Babilonia. Hesbón pasó del dominio de los amorreos al de Israel. Moab se lo había arrebatado a Israel, y hasta ayudó a los caldeos en su lucha con los judíos; pero los desertores de Babilonia se atraieron a su vez ruina sobre sí mismos. **46.** Copiado de Números 21:29. **47.** La restauración prometida a Moab, por amor del justo Lot, su progenitor (Génesis 19:37; Exodo 20:6; Salmo 89:30–33). Véase en lo que respecta a Egipto, con el cap. 46:26; y tocante a Ammón, cap. 49:6; y a Elam, cap. 49:39. Las bendiciones evangélicas, temporales y espirituales, reservadas para los gentiles en los últimos días, están sobrentendidas.

#### CAPITULO 49

**Vers. 1–39.** PREDICCIONES TOCANTE A AMMON, IDUMEA, DAMASCO, CEDAR, HASOR Y ELAM. El suceso de la profecía referente a Ammón precedió al de Moab (ver nota v. 3), y en Ezequiel 21:26–28, la destrucción de Ammón está adicionada a la deposición de Sedequías. **1. ¿No tiene ... Israel ... heredero?**—*v. gr.*: para ocupar la tierra de Gad, después que esta tribu fué llevada cautiva por Salmanasar. Ammón, que, a semejanza de Moab, descendía de Lot, se hallaba al norte de Moab, de la cual estaba separada por el río Arnón, y al este de Rubén y de Gad (Josué 13:24, 25) en la misma orilla del Jordán. Ammón se apoderó de Gad cuando Israel fué llevado cautivo. Judá era por derecho de parentesco el heredero, no Ammón; pero éste se unió a Nabucodonosor contra Judá y Jerusalén (2 Reyes 24:2), y se regocijó por su caída (Salmo 83:4–7; Sofonías 2:8, 9). Ya en día de Jeroboam, durante la aflicción de Israel, trató de “extender su frontera” (2 Reyes 14:26; Amós 1:1, 13). **el rey de ellos**—(Amós 1:15); refiriéndose a Melcom, su ídolo tutelar (Sofonías 1:5) por eso la *Versión de los Setenta* lo tomó por nombre propio (1 Reyes 11:5, 33; 2 Reyes 23:13). Se decía que el dios ammonita hacía lo que *ellos* hacían, a saber, ocupar la tierra israelita de Gad. La tierra pertenecía por derecho a Jehová, el teocrático “Rey” de Israel; de suerte que su Moloc o Melcom era un *rey* usurpador. **su pueblo**—el pueblo de Melcom, “su rey”. Véase “pueblo de Quemos”, cap. 48:46. **2. Rabba**—la *grande*, metrópoli de Ammón (2 Samuel 12:26–30). Su destrucción se predice también en Ezequiel 25:5; Amós 1:14, 15. **sus ciudades**—las poblaciones y aldeas, las cuales dependían de la metrópoli (Josué 15:45). **tomará por heredad**—poseerá a los que lo poseyeron a él. El total cumplimiento de esto es cosa futura todavía; se cumplió en parte en tiempo de los macabeos (1 Macabeos 5:6). **3. Hesbón ... Hai**—Nabucodonosor, viniendo por el norte, primeramente atacó a Ammón, luego a su hermana y vecina, Moab. Como Hai de Ammón ya había sufrido la destrucción, como Hesbón de Moab estaba cerca, bien podía temer que le sucediese lo mismo. **vallados**—habiendo

sido destruídas sus ciudades, los proscritos no tenían otro lugar de refugio que detrás de los “vallados” de los viñedos y huertos; en caso contrario, en los *recintos* de sus aldeas. **el rey de ellos**—*Melcom*, el ídolo, como lo demuestra la mención de “sus sacerdotes” (véase 48:7). **4. tu valle**—más bien, “tu valle fluirá”, a saber, con la sangre de los muertos; en triste contraste con sus “valles”, de los que hasta entonces se habían “gloriado”, los que fluían leche y miel [Grocio]. **contumaz**—apóstata de Jehová, Dios de su padre Lot, para adorar a Moloc. **tesoros**—sus recursos para resistir al enemigo. **¿Quién vendrá contra mí?**—¿Quién *puede* venir?, etc. (cap. 21:13). **5. cada uno en derechura de su rostro**—adondequiera que la casualidad lo lleve (cap. 46:5; Génesis 19:17); derecho *delante de sí*, avanzando a la ventura (Amós 4:3). **no habrá quien recoja**—no habrá ninguno que recoja a los *errantes* fugitivos, para agasajarlos y devolverlos a sus hogares. **6.** (Véase cap. 48:47). Por amor al “justo” Lot, su progenitor. Se cumplió en parte en tiempo de Ciro; más ampliamente, en la época del evangelio. **7. De Edom**—Una profecía distinta, copiada en parte de Abdías, pero con la libertad del que está inspirado y predice una futura calamidad. La de Abdías se cumplió probablemente en tiempo de Sennaquerib (Véase Isaías 34:5; Amós 1:11); la de Jeremías se cumplió por el mismo tiempo que sus anteriores (v. 12; Ezequiel 25:12). **sabiduría**—por la cual los árabes y los habitantes de Temán (ciudad de Edom) en particular, eran famosos (Génesis 36:15; 1 Reyes 4:30; véase Job en todo el cuerpo de ese libro; Abdías 8) **corrompióse**—liter., *se ha agotado*, esto es, ha quedado exhausto (véase Isaías 19:3, margen de la *Versión Inglesa*) [Maurer]. O: *consumido*, conforme al sentido que tiene la voz congénere en etíope [Ludovico de Dios]. **8. volveos**—esto es, volved vuestras espaldas para huir. **en simas**—en desfiladeros y cuevas [Grocio]. Estos abundan en Idumea. Otros aluden a la costumbre árabe de retirarse a lo más interior del desierto para escapar de un enemigo ofendido (v. 30) **Dedán**—una tribu fronteriza subyugada por la Idumea; descendía de Joksan, hijo de Abrahán y de Cetura (Génesis 25:1–3) **Esaú**—La mención del progenitor de Edom, reprobado por Dios, trae a la memoria la vieja maldición de que fué objeto por su profanación, perpetuándose en sus descendientes su pecado y su castigo (Hebreos 12:16, 17). **9.** (Abdías 5). Los *vendimiadores* y hasta los *ladrones* dejan algo tras sí, mas los caldeos barrerán con todo lo que hubiere en la Idumea, despojándola completamente. **10.** Edom dejó de existir políticamente después de la época de los romanos. **descubriré sus escondrijos**—en los que se escondió (v. 8) él y ocultó sus tesoros (Isaías 45:3). Yo hice que nada estuviese tan oculto que el conquistador no lo hallase. **sus hermanos**—Ammón. **vecinos**—los filisteos. **11.** “Tus huérfanos y tus viudas deben depositar su esperanza únicamente en Dios, ya que ningún adulto será dejado vivo; tan desesperado será el caso de Edom. Además de esta amenaza, el versículo envuelve una promesa de misericordia para con Esaú en el tiempo de la bondad de Dios, como la hubo para con Moab y Ammón (v. 6; cap. 48:47); la idea predominante en el versículo es la extinción de los varones adultos (véase v. 12). **12.** (Cap. 25:15, 16, 29). **los que no estaban condenados a beber del cáliz**—los judíos, a quienes en virtud de su relación con el pacto, no les correspondía beber la copa, se podría esperar que serían eximidos de ello. Dios no atiende a los méritos de los judíos (puesto que eran tan malos como los otros o peores), sino a la gracia y a la adopción de Dios. Era, pues, justo y natural que Dios perdonase a sus hijos con más presteza que a los ajenos [Calvino]. **13. Bosra**—(Nota, 48:24). **14.** (Abdías 1–3). **mensajero**—un mensajero de Dios para despertar a los caldeos contra Edom. **15.** David y Joab ya habían humillado a Edom (2 Samuel 8:14). **16. arrogancia**—el terror que inspiraste a otros. **te engañó**—te hizo orgullosamente confiada de que nadie se atrevería a asaltarte. **habitas en ... de peñas**—Petra, la principal ciudad de Idumea, cuyas casas fueron esculpidas en las rocas. Sus ruinas son muy notables. En todo el sur de Idumea abundan las rocas y casas labradas en ellas. **aunque ... como águila ... nido**—(Job 39:27; Abdías 3, 4). Las águilas hacen sus nidos en las más escarpadas alturas.

**17.** (Véase 1 Reyes 9:8). **18.** (Véase Cap. 50:40; Deuteronomio 29:23; Amós 4:11). **no morará allí nadie**—esto es, de los idumeos. Los romanos tuvieron allí una guarnición. **19.** Se refiere a Nabucodonosor y a Nabuzaradán; el nombre se insinuaría al punto al entendimiento de los oyentes (cap. 48:40; 46:18). **hinchazón**—como un león al que los desbordamientos del Jordán fuerzan a salir de su guarida y subir a las alturas vecinas [Calvino]. En cuanto a la traducción “*orgullo del Jordán*”, véase la nota del cap. 12:5. **la bella y robusta**—las fortificaciones de Idumea (véase Números 24:21). Maurer traduce: “Los pastos siempre verdes” (liter., *perennes*), es decir, que la Idumea había gozado hasta entonces de ininterrumpida tranquilidad; de ahí que en el v. 20 se preserve la imagen; en este versículo se compara a los idumeos a “un rebaño” y a su rey a “un pastor” y al enemigo a “un león” (véase cap. 50:17–19). La *Versión Inglesa* es la que mejor concuerda con el hebreo. **muy pronto**—*en un abrir y cerrar de ojos*, como lo denota el hebreo. **harélo ... de sobre ella**—Haré que *Nabuzaradán* entre *en Idumea*, y entonces, hecha la conquista en un abrir y cerrar de ojos, *irá rápidamente* a otra parte. Grocio traduce “harélo correr *sobre* ella o *a* ella”, en lugar de “correr *de* ella”. Maurer lo sobrentiende de eso: “Lo haré correr (al idumeo) de ella” (esto es, de su propia tierra); el cambio similar de alusión a los pronombres (cap. 50:44) favorece este sentido. **al ... escogido**—Dios llama a sí a los mejores guerreros para ponerlos a la obra de devastar la Idumea. Dios seguramente cumplirá su propósito, ya que puede sacar de donde quiera los agentes que le *plazca*. **¿quién es semejante a mí?**—(Exodo 15:11). **¿quién me emplazará**—a saber, para entrar en juicio conmigo (véase el margen de la *Versión Inglesa*). Imagen tomada de los tribunales de justicia (Job 9:19). **pastor**—el jefe de los idumeos; prosigue la imagen anterior de “un león”: ningún pastor idumeo hará frente al león enviado por Jehová (Job 41:10), ni salvará el rebaño idumeo. **20. los más pequeños del hato**—los más débiles y humildes del ejército de los caldeos. Véase cap. 6:3, donde los jefes enemigos y sus huestes se llaman “pastores” y “rebaños”. **los arrastrarán**—los llevarán a la rastra cautivos [Grocio]; *los arrastrarán de uno a otro lado, como lo hace un león con una débil oveja* (v. 19) [Maurer]. **con ellos**—esto es, la habitación que poseen. **21. se oyó**—es decir, se oirá. **mar Bermejo**—queda a una distancia considerable de Idumea; aunque el distrito de la bahía de Elán del Mar Rojo, originalmente pertenecía a Idumea, y el mismo mar se llamaba Mar de Edom, esto es *Rojo* (Génesis 25:30, margen de la *Versión Inglesa*). Otros traducen “el mar algoso”. Su nombre de “Mar Rojo” lo deriva de sus algas rojas; es de preferir, sin embargo, el primer sentido. **22.** (Véase cap. 48:40, 41). **Bosra**—(Nota cap. 48:24). **23.** Es una profecía tocante a Damasco, etc. (Isaías 17:1; 10:9). El *reino* de Damasco fué destruído por Asiria; mas la ciudad revivió, y es precisamente acerca de esta última que profetiza Jeremías. El cumplimiento es probable que se haya efectuado unos cinco años después de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor (Josefo 10:9, 7). **Confundióse Hamath**—al oír las nuevas de la ruina de la vecina Damasco. **derritiéronse en aguas de desmayo**—esto es, los habitantes de Damasco están alarmados. Otros MSS., dicen “como la mar”. “Hay ansiedad (intranquilidad) como en el mar; no pueden estarse sosegados”, esto es, no pueden tranquilizarse (Isaías 57:20); quienesquiera que sean los habitantes, no pueden estarse quietos. **25. ciudad de alabanza**—El profeta, en la persona de un ciudadano de Damasco que deplora su calamidad, la llama “ciudad de alabanza”, esto es, celebrada con alabanzas en todas partes a causa de su belleza (cap. 33:9; 51:41). “¿Cómo es posible que una tal ciudad *no haya sido* dejada incólume?, esto es, ¿que no haya sido escatimada por el enemigo?” Véase “dejada”, Lucas 17:35; 36. Así hizo Israel al *dejar* en pie algunas ciudades cananeas (Josué 11:13). **ciudad de mi gozo**—esto es, la ciudad en que me deleitaba. **26. Por tanto**—esto es, puesto que Damasco ha sido sentenciada a la ruina, *por lo tanto*, etc. **27. las casas de Ben-hadad**—ese palacio del que tantos males y tanta crueldad para con Israel habían emanado, explica la *causa* del descalabro de Damasco. Este

Ben-hadad no es el de 2 Reyes 13:3; Amós 1:4; ése era el nombre común de los reyes de Asiria (véase 1 Reyes 15:18, cuyo significado era *hijo de Hadad*, el ídolo). **28. Cedar**—hijo de Ismael (Génesis 25:13). Los cedarenos andaban errantes y entregados al pillaje como los árabes beduinos (2 Crónicas 21:16, 17; Salmo 120:5). Cedar significa *negrura* (Cantares de Salomón 1:5). **Hasor**—no la ciudad de Palestina, sino un distrito de Arabia Pétreá. “Reinos” se refiere a las diversas combinaciones de clanes, gobernados cada uno por un jeque. **los hijos de oriente**—Cedar y Hasor estaban al este de Judea (Jueces 6:3; Job 1:3). **29. sus tiendas**—en las que habitaban, de ahí que se les llame escenitas, esto es, los que habitan en tiendas (cap. 4:20; 10:20; Salmo 104:2. **y llamarán contra ellos miedo**—El enemigo, al gritar miedo, etc., los derrotará (a los *cedarenos*) con su mero grito. **30.** (Nota v. 8). Ningún conquistador se aventuraría a seguirlos en el desierto. **31. gente pacífica**—más bien, *tranquila* (1 Crónicas 4:40). **ni tienen puertas ni cerrojos**—Los árabes viven lejos de las rutas de las potencias en lucha de Asia y Africa; de ahí que no tomaban medidas de defensa ni tenían ciudades amuralladas ni puertas (Ezequiel 38:11), por creer que dada la pobreza de sus recursos y el residir en el desierto no tentarían a ningún enemigo. **viven solitarios**—separados de otros pueblos y sin aliados, y separados el uno del otro. Tocante al aislamiento de Israel. véase Números 23:9; Deuteronomio 33:28; Miqueas 7:14). **32. sus camellos**—eran sus principales posesiones, pues no tenían campos ni viñedos. **hasta el postrer rincón**—al parecer, sería poco probable que fuesen dispersos. O bien, se han cortado los bordes de su cabello (cap. 9:26; 25:23). [Grocio]. **de todos sus lados ... ruina**—que obligue a dispersarse hasta los que están en los últimos rincones. **33.** (Malaquías 1:3). **34. Elam**—parte de Susiana, al occidente de Persia propiamente dicha, pero empleada para designar la Persia en general. Elam propiamente dicha o Elimais, más próxima a la Judea que Persia, es probable que sea a la que se alude aquí. Esta había ayudado a Nabucodonosor en su lucha contra Judea. De ahí su castigo. Puede que fuese idólatra, en tanto que Persia era en general monoteísta. **35. arco**—Elam era famosa por sus arqueros (Isaías 22:6). **principio de su fortaleza**—“arco”, es decir, arqueros, que constituían su fuerza principal. **36. cuatro vientos**—El ejército de Nabucodonosor se componía de soldados de los cuatro puntos cardinales. **37. los acabe**—como a nación distinta (Daniel 8:2–27). Esto se cumplió en tiempos de Alejandro y sus sucesores. **38.** Yo me manifestaré como Rey, mediante mis juicios allí, como si mi tribunal estuviese allí erigido. Quizás se aluda al trono de Ciro, el instrumento de Dios, establecido sobre la Media, de la que Elam formaba parte [Grocio]. O más bien se refiera al de Nabucodonosor (cap. 43:10). Luego, la restauración de Elam (v. 39) se referirá *en parte* a la que se efectuó en la toma de Babilonia por Ciro, príncipe medopersa. **39. lo postrero de los días**—La restauración total pertenece a los tiempos del evangelio. Entre los primeros en oír el evangelio y aceptarlo se hallaban los elamitas. (Hechos 2:9).

## CAPITULO 50

**Vers. 1–46. SE ACERCA EL MOMENTO DE LA CAIDA DE BABILONIA; REDENCION DE ISRAEL.** Después de predecir los juicios que se infligirían a otras naciones por Babilonia, sigue a continuación el juicio contra Babilonia misma; ésta constituye la más extensa profecía, pues consta de 100 versículos. Fué proferida el cuarto año de Sedequías cuando Seraía fué comisionado para llevarla a Babilonia (cap. 51:59, 60). Las repeticiones que se observan en ella es probable que se deban a que consta de profecías pronunciadas en diferentes épocas, y coleccionadas ahora por Jeremías para consolar a los judíos desterrados, y de paso justificar los caminos del Señor, al manifestar la sentencia definitiva de Babilonia, enemiga del pueblo de Dios, después de su prolongada prosperidad. El estilo, las imágenes y los diálogos prueban su autenticidad, en oposición a los que la niegan. Ella demuestra la fidelidad del profeta; pues aunque se sentía agradecido para con el rey de Babilonia, más lo estaba aún

para con Dios, que lo dirigía a profetizar contra Babilonia. **1.** Véase Isaías caps. 45, 46 y 47. Pero como el tiempo del cumplimiento está ahora más cercano, las profecías resultan relativamente más claras que entonces. **2. Denunciad en las gentes**—las cuales se regocijarían por la caída de Babilonia que las oprimía. **levantad ... bandera**—para indicar el lugar de reunión para escuchar la buena nueva de la caída de Babilonia [Rosenmuller]; o bien, la señal para convocar a las naciones contra Babilonia (cap. 51:12, 27). [Maurer]. **Bel**—el dios tutelar de Babilonia, era el mismo ídolo que el Baal de los fenicios, es decir, el *Señor*, el sol (Isaías 46:1). **Confundido**—por ser incapaz de defender la ciudad que estaba bajo su protección. **Merodach**—otro ídolo de Babilonia, que en Siria quería decir *pequeño señor*; de él tomó su nombre Merodac-baladán. **3. gente**—Los medos, del norte de Babilonia (cap. 51:48). La devastación de Babilonia predicha aquí incluye no sólo la de Ciro, sino también la más completa, realizada por Darío, el que tomó a Babilonia mediante un artificio cuando ésta se había sublevado contra Persia, y mató sin piedad a los habitantes, ahorcando a cuatro mil nobles; también incluye la final defeción de esa ciudad debido a la fundación de Seleucia, cerca de ella, por Seleuco Nicanor. **4.** Cumplido tan sólo en parte cuando algunas de las diez tribus de “Israel” se unieron a Judá en el “pacto” hecho con Dios al tiempo de la vuelta de Judá a su país (Nehemías 9:38; 10:29). El pleno cumplimiento se ha de realizar en lo futuro (cap. 31:9; Oseas 1:11; Zacarías 12:10). **llorando**—de gozo, con motivo de su restauración cuando menos la esperaban; y de tristeza causada por el recuerdo de sus pecados y aflicciones (Esdras 3:12, 13; Salmo 126:5, 6). **buscarán a Jehová**—(Oseas 3:5). **hacia donde**—el punto de mira profético de Jeremías es hacia Sión. “Hacia donde volverán sus rostros”, indica la firmeza de propósito de no apartarse a ningún lado ante las dificultades del camino. **con pacto eterno**—en contraste con el antiguo pacto “que habían quebrantado” (cap. 31:31, etc.; 32:40). Se volverán a Dios primeramente, luego a su tierra. **6.** (Isaías 53:6). **por los montes**—donde ofrecían sacrificios a los ídolos (cap. 2:20; 3:6, 23). **olvidáronse de sus majadas**—o, del lugar de descanso de las “ovejas” (Mateo 11:28); prosigue la imagen: *Jehová* es el lugar de descanso de sus ovejas, porque descansan en su “seno” (Isaías 40:11). *Su templo* en Sión también es el “descanso”, de ellos porque es el de Dios (Salmo 132:8, 14). **7. los comían**—(Salmo 79:7). “Los hallaban” da a entender que estaban expuestos a los ataques de quienesquiera que los encontraban. **sus enemigos**—verbigracia, Nabuzaradán (cap. 40:2, 3; Zacarías 11:5). Los gentiles admitían la existencia de cierta divinidad suprema. El delito de los judíos era tan palpable que aun a juicio de los paganos eran condenables. Los invasores paganos habían obtenido mediante los profetas (cap. 2:3; Daniel 9:16) alguna noticia acerca de la particular relación de Dios con la Judea; de ahí en enérgico lenguaje que usan aquí tocante a Dios, no porque fuesen adoradores suyos, sino por creerlo el Dios tutelar *de Judá* (“la esperanza de *sus* padres”, Salmo 22:4; no dicen *nuestra* esperanza), porque cada país creía tener su dios *local*, cuyo poder no se extendía más allá de sus fronteras. **morada**—(Salmo 90:1; 91:1). Es una alusión al tabernáculo, o a un *redil*, como en Ezequiel 34:14, que envuelve la imagen del v. 6, de “un lugar de descanso” para las “ovejas”. Pero sólo puede significar una *morada* (cap. 31:23), confirmando de esa manera la *Versión Inglesa* en este lugar. **esperanza de sus padres**—Esto condenaba especialmente a los judíos, quienes habían apostatado del Dios cuya fidelidad habían experimentado sus padres. “Estos enemigos” usan inconscientemente un lenguaje que encierra un correctivo para sus propios países. El pacto concertado con los “padres” de los judíos no fué totalmente anulado a causa de su pecado, como sus adversarios se imaginaban; pues hay todavía una habitación o refugio para ellos en el Dios de sus mayores. **8.** (Cap. 51:6, 45; Isaías 48:20; Zacarías 2:6, 7; Apocalipsis 18:4). Aprovechaos sin tardanza de la oportunidad de escapar. **sed como los (animales) mansos delante del ganado**—que cada uno trate de ser el primero en regresar, animando a los débiles (mansos), como las machos cabríos que van

delante del rebaño: tales fueron los compañeros de Esdras (Esdras 1:5, 6). **9. desde allí**—esto es, desde el país del norte. **diestro**—liter., *próspero*. Además, lo de “valiente” y “diestro” es necesario para que un arco dé en el blanco. El margen de la *Versión Inglesa* contiene una expresión hebrea diferente; *que destruye*, que deja sin hijos (cap. 15:7). La *Versión de los Setenta* y la *Siríaca* confirman la *Versión Inglesa*. **en vano**—sin matar a quien tiraban (2 Samuel 1:22). **11.** (Isaías 47:6). **os henchisteis**—y así *saltasteis desenfrenadamente*. **becerra de renuevos**—gorda y retozona. Pero en el original hebreo hay falta de concordancia en género diciendo así. Como dice Keri es mejor: “una becerra que trilla”; las más fuertes se usaban para trillar; y como la ley no permitía que se les embozalase la boca mientras trillaban (Deuteronomio 25:4), su retozo aumentaba con su hartura. **como caballos**—liter., como “fuertes”, expresión poética por *corceles* (Nota, al cap. 8:16) [Maurer]. **12. Vuestra madre**—Babilonia, la metrópoli del imperio. **será la postrera**—Esto de que Babilonia, otrora la reina del mundo, llegase ahora a ser la última de las naciones, y que al final se convirtiese en “un desierto”, cesando de ser nación, es un cambio maravilloso. **13.** (Isaías 13:20). **14.** Se llama al ejército medo a que ataque a Babilonia. **pecó contra Jehová**—al oprimir a su pueblo, pues la causa de éste es la causa de Dios. Y también por haber profanado sus vasos sagrados (Daniel 5:2). **15. Gritad**—Se estimulaban unos a otros al ataque con el grito de combate. **dió su mano**—es un idiotismo, por “se sometió” a los conquistadores (1 Crónicas 29:24, margen; Lamentaciones 5:6). **haced con ella como ella hizo**—justa retribución en especie. Ella había destruído a muchos, así también debe serlo ella (Salmo 137:8). Así le sucederá a la Babilonia espiritual (Apocalipsis 18:6). Eso es justo, porque es “la venganza de Jehová”; esto, sin embargo, no justifica la venganza particular en género (Mateo 5:44; Romanos 12:19–21); hasta la misma ley en el Antiguo Testamento prohibía tal cosa, pese a que respiraba un espíritu más severo que el del Nuevo Testamento (Exodo 23:4, 5; Proverbios 25:21, 22). **16.** Babilonia tenía más la extensión de una nación que de una ciudad. Por eso mismo se cosechaba dentro de sus muros suficiente grano como para resistir un largo asedio (Aristóteles, *Política*, 3:2; Plinio, 18:17). Por regla general, los conquistadores perdonaban la vida a los labradores, pero en el presente caso fueron *todos* igualmente “exterminados”. **delante de la espada opresora**—a causa de la espada del opresor. **hacia su pueblo**—de los cuales habían sido llevados a Babilonia de todas partes por los conquistadores caldeos (cap. 51:9; Isaías 13:14). **17. leones**—es decir, reyes hostiles (cap. 4:7; 49:19). **Asiria**—(2 Reyes 17:6, Salmanasar; Esdras 4:2; Esar-hadón). **Nabucodonosor**—(2 Reyes 24:10, 14). **18. visito ... al rey de Babilonia**—Nabonidas o Labynito. **como visité al rey de Asiria**—Sennaquerib y otros reyes. [Grocio] (2 Reyes 19:37). **19.** (Isaías 65:10; Ezequiel 34:13, 14). **20.** La especificación de “Israel” lo mismo que la de Judá demuestra que la alusión es todavía para tiempos por venir. **la maldad ... no parecerá**—no meramente la idolatría, que había cesado entre los judíos desde la cautividad de Babilonia, sino principalmente por haber rechazado al Mesías. Como ocurre con una cuenta cancelada, la “maldad” será cual si nunca hubiese existido. Dios, por amor de Cristo, los tratará como inocentes (cap. 31:34). La remisión del castigo sin la limpieza del pecado no redundaría ni en honor de Dios ni de los supremos intereses de los electos. **a los que yo hubiere dejado**—el remanente de los elegidos (Isaías 1:9). El “residuo” (Zacarías 14:2; 13:8, 9). **21. Merathaim**—nombre simbólico de Babilonia, la *doblemente rebelde*, a saber para con Dios. Véase v. 24, “tú has luchado contra Jehová”; y v. 29, “contra Jehová se ensoberbeció.” Lo de “doblemente” se refiere, primero, a la opresión de *Asiria* sobre Israel; segundo, a la congénere opresión de Judá por los *caldeos* (véase vv. 17–20, 33; especialmente el v. 18). **Pekod**—(Ezequiel 23:23); una de las principales provincias de Asiria, en cuyo territorio se levantaba la ciudad de Nínive, ahora en ruinas. Sin embargo, como en *Merataim* la alusión es tocante al sentido de *Pekod*, que significa *visitación*; también lo es a los habitantes, cuyo tiempo de merecida

visitación para castigo ha llegado; sin embargo, no deja de aludirse a la actual provincia babilónica de Pekod. La visitación de Babilonia siguió a la de Asiria. **en pos de ellos**—inclusive *su posteridad*, y aun todo lo que de Babilonia ha quedado, hasta su mismo nombre se ha desvanecido [Grocio]. Devastad la ciudad *luego que* sus habitantes la hayan abandonado. **todo lo que yo te he mandado**—por medio de Isaías (Isaías 13:1, etc.). **23. el martillo**—esto es, Babilonia, llamada así a causa de su gran poder destructor; así como “Martel”, un *pequeño martillo*, sobrenombre de un rey de los francos (Isaías 14:6). **24. Púsete lazos**—sabe que tratas con Dios, y no meramente con hombres. **no lo supiste**—Heródoto refiere que la mitad de la ciudad fué tomada antes de que los que residían en la otra mitad “se informasen” de lo sucedido. Ciro desvió las aguas del Eufrates por otro canal hacia un depósito hecho por sus soldados, y así entraron en la ciudad por el canal en seco de noche por la puerta superior e inferior (Daniel 5:30, 31). **25. vasos de su furor**—los medos y persas (Isaías 13:5). **26. desde el cabo de la tierra**—o *de todos lados* [Ludovico de Dios]. **sus almacenes**—“sus casas llenas de bienes” [Michaelis]. Cuando Ciro tomó la ciudad, las provisiones halladas en ellas eran suficientes para muchos años. **montones**—convertir en montón de ruinas a la que fué en otro tiempo magnífica ciudad. Ahora extensos montículos de escombros señalan el sitio de la antigua Babilonia. “Pisoteadla como los montones de grano que suelen trillarse en las eras” [Grocio]. **27. novillos**—esto es, príncipes y valientes guerreros (cap. 46:21; Salmo 22:12; Isaías 34:7). **vayan al matadero**—Los mataderos estaban en las proximidades de la parte inferior del río; de ahí el que se diga “descended”, aplicable a Babilonia sobre el Eufrates, la avenida por la cual los matadores entraron en la ciudad. **28. en Sión ... su templo**—Algunos judíos, huyendo de Babilonia después que ésta fué tomada, contarían en Judea cómo Dios había vengado la causa de Sión y de su templo, que ellos (los caldeos) habían profanado (cap. 52:13; Daniel 1:2; 5:2). **29. flecheros**—liter., *muchos y poderosos*; por eso se usa la palabra hebrea que designa a los *arqueros* (Job 16:13) a causa del gran número y fuerza de sus flechas. **conforme a todo lo que ella hizo**—(Notas, v. 15). **contra Jehová se ensoberbeció**—no sólo fué cruel con los hombres (Isaías 47:10). **30.** (Nota, cap. 49:26). **en sus plazas**—tan desalentados estaban los babilonios, por haber perdido algunas batallas, que se retiraron al interior de sus murallas y no quisieron salir de nuevo al encuentro de Ciro en campo abierto. **31. oh soberbio**—liter., *orgullo*, es decir, *hombre orgulloso*; alusión al rey de Babilonia, **te visitaré**—te castigaré (v. 27). **33. oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá**—Anticipa una objeción a fin de responder a ella: Vosotros habéis sido “oprimidos”, ¿qué duda cabe!, pero recordad que vuestro “Redentor es fuerte”, y que por lo mismo puede libraros. **34. Fuerte**—en oposición al poder del opresor de Israel (Apocalipsis 18:8). **abogará la causa de ellos**—como abogado suyo. Esta figura, tomada de un tribunal de justicia, expresa que Dios libra a su pueblo no sólo en virtud de su poder, sino de su *justicia*. Su argumento contra Satán y todos sus enemigos es su eterno amor, que reconcilia la misericordia y la justicia, mediante la persona y obra del Redentor (Miqueas 7:9; Zacarías 3:1–5; 1 Juan 2:1). **quietar la tierra ... turbar**—hay aquí un equívoco fundado en la semejanza de sonidos de los dos verbos hebreos para expresar el contraste con más viveza: “para que dé tranquilidad a la tierra de Judá (intranquilizada hasta el presente por Babilonia); e intranquilizar a los habitantes de Babilonia (quienes se sienten tranquilos y seguros hasta el presente)” (Isaías 14:6–8). **35–37.** La repetición de “cuchillo” al principio de cada versículo, mediante la figura llamada *anáfora*, realza el efecto; el reiterado juicio alcanzará a todos sin distinción; todos los relacionados con la culpable Babilonia serán pasados a cuchillo; **sabios**—(Isaías 47:13). Babilonia se jactaba de ser el centro peculiar de la sabiduría y de los sabios, especialmente en lo referente a la astronomía y la astrología. **36. adivinos**—aquellos a quienes anteriormente calificó de “sabios” los llama aquí “mentirosos” (impostores), es a saber, a los astrólogos (véase Isaías 44:25;



Romanos 1:21–25; 1 Corintios 1:20). **37. como mujeres**—privados de toda virilidad (Nahum 3:13). **38. sequedad**—Modificando la puntuación, este versículo debe comenzar como los tres anteriores con la palabra “cuchillo”. Sin embargo, según la puntuación de los MSS., comienza con “sequedad”, como en la V. I. Ciro desvió las aguas del Eufrates por un nuevo canal, con lo cual les fué dable a los invasores penetrar en la ciudad por el lecho seco del río (cap. 51:32). Babilonia era famosa en otro tiempo por su grano, el que frecuentemente producía desde uno a doscientos tantos [Heródoto]. Esto se debía a su red de canales de irrigación, que partían del Eufrates, de los que aun se pueden ver vestigios por todas partes, pero secos y estériles (Is. 44:27). **en ídolos**—líter. *terrores*. Siguen como hechizados tras los ídolos, hechos para *aterrar*, más bien que para atraer (cap. 5:44, 47, 52; Daniel 3:1). Eran meros espantajos para asustar a los niños. **39. bestias monteses**—*gatos monteses, notables por su maullido* [Bochart]. **con lobos**—*chacales* (Nota, Isaías 13:21). **pollos de avestruz**—*avestruces hembras*, las que se deleitan en vivir en lugares solitarios. Liter., *hijas del lamento*. Véase en lo que atañe a la Babilonia espiritual (Apocalipsis 18:2). **ni ... se habitará de generación en generación**—la acumulación de frases es para expresar la final y completa extinción de Babilonia, la que se cumplió, no inmediatamente, sino por grados: Ciro le quitó la supremacía; Darío Histaspes la privó de sus fortificaciones cuando se rebeló. Seleuco Nicanor trasladó sus ciudadanos y sus riquezas a Seleucia, que él había fundado en su vecindad, y los partos trasladaron lo que quedó a Ctesifón. Nada fué dejado excepto sus murallas, bajo el reinado del emperador romano Adriano. **40.** (Isaías 13:19). Repetido de Isaías 49:18. **41–43.** (Cf. cap. 6:22–24). El mismo lenguaje usado para describir los males que Babilonia causó a Sión, se emplea aquí para describir los males que los medos le causarían a ella. Es la retribución en especie. **Reyes**—los aliados y sátrapas de las provincias del imperio medopersa, como: Armenia, Hircania, Lidia, etc. **lados de la tierra**—las partes remotas. **42. crueles**—Tal era el carácter de los persas y hasta el de Ciro, pese a sus deseos de que se la considerase magnánimo (Isaías 13:18). **como hombre**—Tan ordenado y unido es el orden de batalla, que todo el ejército se mueve como un solo hombre [Grocio]. **43. sus manos se descoyuntaron**—no intentaron ninguna resistencia; fueron vencidos inmediatamente, según nos lo cuenta Heródoto. **44–46.** Repetido principalmente del cap. 49:19–21. La semejanza de la norma de Dios en su trato con Edom y Babilonia está entendida en la semejanza de lenguaje usado tocante a ambos. **46. el clamor ... entre las gentes**—En lo que atañe a Edom, reza: “El sonido de su grito fué oído *en el Mar Rojo*”. El cambio indica que el estrépito de la caída de Babilonia se oirá en una extensión mucho mayor.

## CAPITULO 51

**Vers. 1–64.** CONTINUACION DE LA PROFECIA CONTRA BABILONIA COMENZADA EN EL CAP. 50. **1. sus moradores que se levantan contra mí**—liter., *en el corazón* de ellos, etc. Véase Salmo 46:2, “en medio de la mar”. margen, “*el corazón* de los mares”; Ezequiel 27:4; Mateo 12:40. En el centro de los caldeos. “Contra mí”, porque persiguen a mi pueblo. El modo cabalístico de interpretar las palabras hebreas (mediante el tomar las letras en el orden inverso al del alfabeto, de modo que la última letra represente la primera, y así sucesivamente, cap. 25:26) daría aquí la misma palabra *caldeos*; pero el método místico no puede aplicarse en este caso, porque a Babilonia se la llama evidentemente así en la cláusula paralela inmediata anterior. **Viento**—Dios no necesita armas de guerra para “destruir” a sus enemigos; un *viento* o ráfaga es suficiente; aunque es indudable que el “viento” aquí son las huestes invasoras de los medos y persas (cap. 4:11; 2 Reyes 19:7). **2. aventadores**—(Nota, cap. 15:7). Los aventadores separaban el trigo de la paja; así los juicios de Dios aventarán a la culpable Babilonia como a paja (Salmo 1:4). **3. al flechero**—(Mejor la *Versión Inglesa: contra aquel que arma*) a saber, el *arco*, esto es, el flechero babilonio. **al flechero que entesa**—esto es, el flechero persa ...

(cap. 50:4). La *Versión Caldea* y Jerónimo mediante un cambio de los puntos vocales, dicen: “Que el babilonio que entesaba su arco no lo entese”. Pero el final del versículo está dirigido a los invasores medos; por lo tanto, es más probable que la primera parte del versículo se dirija a *ellos*, como en la *Versión Inglesa*, y no a los babilonios, para disuadirlos de resistir, ya que sería en vano, como en la *Versión Caldea*. La palabra *entesar* se repite tres veces: “Contra el que entesa, entese el arco el que entesa”, para expresar la suma tensión del arco. **4.** (Notas, caps. 49:26; 50:30, 37). **5. enviudado**—Israel no ha sido separado de su marido, Jehová (Isaías 54:5–7), por un divorcio perpetuo. **aunque ... llena de pecado**—aunque la tierra de Israel está colmada de pecado, es decir, del castigo por su *pecado*, o sea, de su devastación. Pero como el vocablo hebreo significa *para* o *en consecuencia*, y no *aunque*; hay pues que traducir “y en consecuencia su tierra (la de los caldeos) está colmada (de las consecuencias penales de) su pecado” [Grocio]. **6.** Advertencia dirigida a los cautivos israelitas para que huyan de Babilonia, a fin de que no sean alcanzados por el castigo de su “iniquidad”. Esto también es aplicable a la Babilonia espiritual y a sus cautivos (Apocalipsis 18:4). **7.** Babilonia se compara con una *copa*, por haber sido el vaso en la mano de Dios para embriagar con el vino de su venganza a los demás pueblos (cap. 13:12; 25:15, 16). En lo que atañe a la Babilonia espiritual, véase Apocalipsis 14:8; 17:4. La copa se dice que es de “oro” para expresar el esplendor y la opulencia de Babilonia; por eso también la cabeza de la imagen que vió Nabucodonosor (Daniel 2:38), la que representa a Babilonia, era *de oro* (véase Isaías 14:4). **8, 9.** A los amigos y confederados de ella, quienes contemplan su caída, se los invita a prestarle auxilio; a lo que ellos replican que su caso es incurable, y que deben dejarla librada a su suerte. **8.** Isaías 21:9; Apocalipsis 14:8; 18:2, 9). **bálsamo**—(Cap. 8:22; 46:11). **9. Curamos**—Intentamos curarla. **su juicio**—sus crímenes provocaron “los juicios” de Dios [Grocio]. **llegado ha hasta el cielo**—(Génesis 18:21; Jonás 1:2; Apocalipsis 18:5). Hasta las naciones paganas perciben que su horrible caída debe ser un juicio de Dios por sus clamorosos pecados (Salmo 9:16; 64:9). **10.** Después de hablar los confederados de Babilonia, hablan los judíos, quienes celebran con acción de gracias el mantenimiento de la prometida fidelidad del Dios de su alianza. **sacó a luz**—(Salmo 37:6). **nuestra justicia**—no los méritos de los judíos, sino la fidelidad de Dios para consigo mismo y para con su pacto, que constituía la “justicia” de su pueblo, esto es, la *justificación* de ellos en su controversia con Babilonia, la cruel enemiga de Dios y de su pueblo. Véase cap. 23:6, “Jehová *justicia nuestra*”; Miqueas 7:9; la justicia de ellos es la justicia de él. **contemos en Sión**—(Salmo 102:13–21). **11. limpiad las saetas**—liter., *purificadlas*. Pulidlas y aguzadlas. **embrasad los escudos**—liter., *llenad*. Es decir, *reunidlos en su totalidad*, de manera que no falte ninguno. Gesenio no traduce tan bien: “Llenad los escudos *con vuestros cuerpos*” (véase Cantares 4:4). El sentido es que se les diga a los babilonios: Haced todos los preparativos que queráis, pues todo será en vano (véase cap. 46:3–6). **reyes de Media**—El menciona los medos más bien que los persas, porque Darío o Ciaxares era superior a Ciro en poder y en la grandeza de su reino. **venganza de su templo**—(Cap. 50:28). **12.** Pese a todos vuestros esfuerzos, vuestra ciudad será tomada. **bandera**—para reunir a los defensores en cualquier punto amenazado por los sitiadores. **13. muchas aguas**—(Vers. 32, 36; Nota, Isaías 21:1). El Eufrates circundaba la ciudad, y como estaba dividido en muchos canales, formaba islas. Tocante a la Babilonia espiritual, véase Apocalipsis 17:1, 15, “aguas”, esto es, “muchos pueblos”. También había un gran lago cerca de Babilonia. **la medida**—liter., *codo*, que era la medida más común, de ahí que se le designe por una *medida* en general. El tiempo para fijar un *limite* a su codicia [Gesenio]. Maurer supone que la figura está tomada de la tejeduría; “el codo donde tú estás va a ser cortado”; pues la tela se corta luego que el requerido número de codos se ha completado (Isaías 38:12). **14. por su vida**—liter., *por su alma* (2 Samuel 15:21; Hebreos 6:13). **llenaré ... como de langostas**—(Nahum 3:15).

Con ser tan numerosos los habitantes de Babilonia, los invasores lo serán más. **15–19.** Repetición del cap. 10:12–16; excepto que “Israel” no está en el original hebreo del v. 19, lo cual debiera, por lo tanto, traducirse: “él es el formador de todas las cosas, y, por lo mismo, de la vara de su herencia” (esto es, de la nación propia y peculiarmente suya). En el cap. 10 el contraste es entre los *ídolos* y Dios; aquí es entre el poder de la populosa *Babilonia* y el de Dios: “*Tú* habitas sobre las muchas aguas” (v. 13); pero Dios puede, con sólo “proferir su voz”, crear “muchas aguas” (v. 16.) La “tierra” (en su aspecto *material*) es el resultado de su “poder”; el “mundo” (visto en su *ordenado sistema*) es el resultado de su “sabiduría”, etc. (v. 15). Tan poderoso ser puede sin mengua alguna de sus recursos, efectuar su propósito contra Babilonia. **20.** (Nota, cap. 50:23). “Quebrantaré” se refiere allí al “martillo” (véase Nahum 2:1, margen de la *Versión Inglesa*). La clava también se usaba frecuentemente por los antiguos guerreros. **22. viejos y mozos**—(2 Crónicas 36:17). **24.** El detalle de los pormenores (vv. 20–23) tiene por objeto referir las matanzas en masa perpetradas por Babilonia en Sión, las cuales, como justa retribución, todas le han de sobrevenir a ella, (cap. 50:15, 29). **delante de vuestros ojos**—son palabras dirigidas a los judíos **25. monte destruidor**—llamado así, no por su posición, pues estaba en una llanura (v. 13; Gén. 11:2, 9), sino por su eminencia sobre otras naciones, a muchos de las cuales había “destruido”; también se le llama así por sus altos palacios, sus torres y jardines colgantes, que descansaban sobre arcos. y sus murallas de cincuenta codos reales de ancho y doscientos de alto. **te haré rodar de las peñas**—esto es, desde las fortificaciones y muros, semejantes a rocas. **monte quemado**—(Apocalipsis 8:8), a semejanza de un volcán, que después de haberse consumido vomitando su “destructora” lava, sobre los campos del contorno, cae en el vacío y se extingue, no quedando más que las rocas que lo circundan, para señalar el lugar del cráter. Tal fué la apariencia de Babilonia después de su destrucción; y así como las piedras pómez de un volcán que han quedado en su lugar, son impropias para la construcción, así Babilonia nunca resurgiría de sus ruinas. **26. piedra para esquina ... cimiento**—La *piedra angular* era la más importante de un edificio, siguiéndole en importancia *las fundamentales* (Efesios 2:20). De manera que el sentido es: así como no habrá piedra alguna tuya dejada que sirva para edificar, así tampoco surgirá de entre tus habitantes ningún *príncipe o gobernante*. **27.** (Cap. 50:29). Como en el v. 12 se les dice a los babilonios que “levanten la bandera”, así aquí se les dice a sus enemigos que hagan lo propio: a éstos para buenos fines; a aquéllos, en vano. **Ararat**—la Armenia Mayor o Alta, las regiones en contorno del monte Ararat. **Minni**—La Armenia Inferior o Baja. Rawlinson dice que Van era la capital de Minni. Esta fué tomada por Tettarrassa, general de Tetembar II, rey asirio cuyas guerras están consignadas en el obelisco negro, actualmente en el Museo Británico. **Aschenaz**—descendiente de Jafet (Génesis 10:3), el cual dió su nombre al mar que ahora se llama Mar Negro; la región que lo bordea es probable que sea la aludida aquí, a saber, el Asia Menor, incluso los lugares denominados *Ascania*, en Frigia y Bitinia. Ciro había sojuzgado el Asia Menor y las regiones vecinas, y de ellas reclutó soldados para proceder contra Babilonia. **langostas erizadas**—la multitud de soldados de caballería, erizados de jabalinas y crestas, semejaban “langostas erizadas” (Nahum 3:15). **28. reyes de Media**—(v. 11). Los sátrapas y reyes tributarios de Darío o Ciaxares. **de su señorío**—El señorío del rey de Media. **29. temblará ... porque confirmado es ... todo el pensamiento de Jehová**—elegante antítesis entre el *temblor* de la *tierra* y la estabilidad “del pensamiento” de Jehová (véase Salmo 46:1–3). **30. dejaron de pelear**—porque la ciudad no fué tomada por la fuerza de las armas, sino mediante una estratagema, de acuerdo con el consejo que le dieron a Ciro dos eunucos desertores de Belsazar. **estuviéronse en sus fuertes**—no atreviéndose a salir a pelear. Muchos, con Nabonido, retiráronse a Borsipa, ciudad fortificada. **31.** (Nota, cap. 50:24). **Correo se encontrará con correo**—correo tras correo anunciará la captura de la ciudad. Los correos

despachados desde las murallas por donde Ciro entra, se *encontrarán* con los enviados por el rey. Su confuso andar de aquí para allá sería el resultado del repentino pánico causado por la entrada de Ciro en la ciudad, a la que había sitiado por tanto tiempo inútilmente; los babilonios se habían reído de sus intentos; y entre tanto, celebraron festines, sin ningún temor. **por todas partes**—lo que no se le hizo saber al rey y a sus cortesanos, por largo tiempo, quienes banquetearon en el centro de la ciudad. Era tan grande esa ciudad, que tres días después de haber caído en poder del enemigo, se ignoraba el hecho en algunos barrios de la misma [Aristóteles, *Política* 3, 2]. **32. los vados fueron tomados**—los guardados vados del Eufrates estaban ocupados por el enemigo (Nota, cap. 50:38). **los carrizos ... quemados**—liter., *los marjales*. Ciro después de dragar el río, “quemó” la empalizada de los densos árboles, semejantes a carrizos, de sus orillas que formaban la obra avanzada de las fortificaciones de la ciudad. La quema de éstas daría la apariencia de que los *pantanos* o el río mismo estaban “ardiendo”. **33. como parva; tiempo es ya de trillarla**—más bien, “semejante a una era de trillar en el tiempo de la trilla”. O “al tiempo cuando ésta es hollada”. El *pisar* y el *trillar* se ponen aquí antes de la cosecha, contra el orden natural, debido a que el pensamiento predominante es el *pisoteo* o destrucción de Babilonia. En el oriente la trilla del grano se efectuaba únicamente en el tiempo de la cosecha. Babilonia es semejante a una era que no había sido hollada por mucho tiempo; mas el tiempo de la cosecha cuando sus ciudadanos serán pisoteados bajo los pies, vendrá [Calvino]. “A semejanza de una era llena de grano, Babilonia estaba llena de riqueza, pero el tiempo de la cosecha vendrá cuando toda su prosperidad será suprimida” [Ludovico de Dios]. Grocio distingue la “cosecha” de la “trilla”; aquélla es la matanza de los ciudadanos; ésta, el pillaje y destrucción de la ciudad (véase Joel 3:13; Apocalipsis 14:15, 18). **34. Comióme**—Habla Sión. Sus gemidos son la causa de que Babilonia reciba en especie su retribución (cap. 50:17; Salmo 102:13, 17, 20). **vaso vacío**—me ha agotado. **como dragón**—la serpiente suele tragarse entera su presa. O el *monstruo marino* [Grocio]. **hinchó su vientre ... echóme**—como una bestia que, habiéndose llenado hasta la saciedad, echa *el resto* [Calvino]. Después de llenar sus depósitos de mis bienes, me ha arrojado de esta tierra [Grocio]. **35. mi carne**—la cual había “devorado” Nabucodonosor (v. 34). Así llama Sión a sus hijos (Romanos 11:14), muertos por todo el país o llevados los cautivos a Babilonia [Grocio]. O bien, como sigue la expresión “mi sangre”, ésta y “mi carne” constituyen *todo el hombre*, a saber, Sión en su totalidad: sus ciudadanos y toda su riqueza fueron presa de la violencia de Babilonia (Salmo 137:8). **36. juzgo tu causa**—(Cap. 50:34). **su mar**—el Eufrates (v. 13; cap. 50:38). Véase Isaías 19:5, “mar”, es decir, el Nilo (Isaías 21:1). **37.** (Cap. 50:26, 39; Apocalipsis 18:2). **38, 39.** La toma de Babilonia se efectuó la noche de una fiesta en honor de sus ídolos. **rugirán ... bramarán**—los babilonios *gritaban*, borrachos, en su francachela (véase Daniel 5:4). **39. En su calor les pondré sus banquetes**—En medio del ardor del vino les daré sus “pociones”, una copa que embriague, pero será *la que se merecen*: la copa de vino de mi estupefaciente ira (cap. 25:15; 49:12; Isaías 51:17; Lamentaciones 4:21). **se alegren, y duerman eterno sueño**—para que se regocijen, y en medio de su jubiloso regocijo duerman el sueño de la muerte (v. 57; Isaías 21:4, 5). **41. Sesach**—Babilonia (véase Nota, cap. 25:26). Llamada así a causa de la diosa Sac, en honor de la cual se celebraba una fiesta de cinco días, durante los cuales, como en las saturnales romanas, se permitía la más desenfrenada licencia; los esclavos gobernaban a sus amos, y en cada casa uno llamado Zogán, vestido de ropa real, era elegido para gobernar a los demás. El profeta llama a Babilonia “Sesac” para denotar que fué tomada durante esa fiesta. [Escaligero]. **42. La mar**—La hueste de los invasores medos. La imagen (véase cap. 47:2; Isaías 8:7, 8) está tomada muy apropiadamente del Eufrates, el cual, desbordando en primavera, semeja un mar cerca de Babilonia (vv. 13, 32, 36). **Sus ciudades**—Las ciudades dependientes de ella. Por ejemplo, “Jerusalén y sus ciudades”

(cap. 34:1). O bien puede que las “ciudades” sean la más interior y la más exterior, las dos partes en que estaba dividida por el Eufrates [Grocio]. **44. Bel ... lo que ha tragado**—alusión a los muchos sacrificios ofrecidos al ídolo, que los sacerdotes pretendían que se los tragaba de noche; o más bien, las preciosas ofrendas tomadas de otras naciones, las que le eran ofrecidas (al que se decía que las “tragaba”; véase “devorado”, “tragado”, v. 34; cap. 50:17), las cuales habría vomitado (véase v. 13; cap. 50:37). Entre esas ofrendas figuraban los vasos del templo de Jehová en Jerusalén (2 Crónicas 36:7; Daniel 1:2). La restitución de tales vasos, según se predice aquí, está consignada en Esdras 1:7–11. **no vendrán**—como río; descripción apropiada de la concurrencia de los peregrinos de todas las “naciones” al santuario del ídolo **45, 46.** (Nota, v. 6). **46. Y porque**—Véase en cuanto a la misma elipsis, Génesis 3:22; Exodo 13:17; Deuteronomio 8:12. “Y para que no desmaye vuestro corazón al (primer) rumor” (de guerra), yo os daré alguna indicación del tiempo. En el primer “año” vendrá algo “como un rumor” de que Ciro prepara la guerra contra Babilonia. “Después de eso, en otro año vendrá un rumor”, a saber, que Ciro se aproxima, que ya ha entrado en Asiria. Entonces será el tiempo de que “salgáis”. (v. 45). Babilonia fué tomada el segundo o tercer año del reinado de Belsazar [Grocio]. **violencia en la tierra**—de Babilonia (Salmo 7:16); **y el enseñoreador sobre el que enseñorea**—o “gobernante sobre gobernante”, un cambio continuo de gobernantes en un corto espacio de tiempo. Belsazar y Nabonido, suplantados por Darío o Ciaxares, el cual sucede a Ciro. **47.** Grocio traduce: “Porque entonces (esto es, en el tercer año) el tiempo habrá venido, etc.” **será avergonzada**—en viendo que sus dioses son incapaces de ayudarlos. **sus muertos**—en retribución por los muertos de Israel (v. 49) a manos de ella. Grocio traduce “sus bailarines”, como en Jueces 21:21, 23; 1 Samuel 18:6, la misma palabra hebrea se traduce aludiendo a la danzante orgía del festín durante el cual Ciro tomó a Babilonia. **48. los cielos y la tierra ... alabanzas sobre Babilonia**—(Isaías 14:7–13; 44:23; Apocalipsis 18:20). **49. fué causa que cayesen**—liter., *ha sido para la caída*, esto es, así como el único designio de Babilonia fué el de llenar todos los lugares de los muertos por ella en Israel, así en Babilonia caerán los muertos de *todo aquella tierra* (no “de toda la tierra”, como dice la *Versión Inglesa* [Maurer]. Henderson traduce: “Babilonia también caerá, oh vosotros los muertos de Israel. Los de Babilonia caerán, oh vosotros los muertos de toda la tierra”. Pero “en medio de ella” responde evidentemente “a Babilonia”, v. 49. **50. escapasteis del cuchillo**—de los medos. Será tan grande la matanza que aun algunos del pueblo de Dios serán alcanzados por ella, pues la habrán merecido. **por muchos días**—si bien estáis desterrados lejos de la tierra en donde solíais adorar a Dios. **acordaos de Jerusalem**—mientras os halláis en el destierro, acordaos de vuestro templo y ciudad hasta el punto de preferirlos a todo el resto del mundo en que pudieréis hallaros (Isaías 62:6). **51.** El profeta se anticipa a responder a la confesión de los judíos: Yo sé que vosotros, en vuestra desesperación, diréis: “Nos hallamos confundidos, etc.” “Por lo mismo (Dios os ha dicho) he aquí ... que Yo, etc.,” v. 52 [Calvino]. Yo prefiero tomar el v. 51 como la *oración* que los judíos se proponen elevar en el destierro (v. 50), “acordaos de Jerusalén” (y decid a Dios en oración): “Estamos avergonzados”. Esta interpretación la confirman los pasajes: Salmo 44:15, 16; 79:4; 102:17–20; Isaías 62:6, 7. **porque ... extranjeros**—El “reproche” que de modo especial nos ha dolido fué cuando nos dijeron con escarnio que ellos habían quemado el templo, nuestra mayor gloria, como si nuestra religión fuese cosa de nada. **52. Por tanto**—A causa de estos suspiros de los judíos dirigidos a Dios (v. 21). **yo visitaré sus esculturas**—en oposición al vilipendio de Babilonia de que la religión de los judíos era cosa de nada, desde que ellos habían quemado el templo (v. 51); les mostraré que aunque he visitado en esa forma el desdén de los judíos para conmigo, con todo los dioses de Babilonia no podrán salvarse a sí mismos, y mucho menos a sus devotos, quienes yacerán tendidos por toda su tierra, heridos y “profiriendo

gemidos”. **53.** Véase Abdías 4. Referente a Edom, (Amós 9:2). **Si subiese ... de mí**—No hemos de medir el poder de Dios por lo que les parezca probable a nuestras percepciones. **55. el mucho estruendo**—allí donde en otro tiempo se oía el ruido de una gran ciudad, reinará el silencio de la muerte [Vatablo]. O la “gran voz” de los licenciosos (vv. 38, 39; Isaías 22:2). O la voz de *poterosa jactancia* [Calvino], (véase v. 53). **sus ondas**—“cuando” sus calamidades la obliguen a gritar con prolongada y distinta “voz” tal como la que causa el embate de las olas al arrojarse contra la costa (v. 42). [Grocio]. O bien, si se conecta “cuando” así: “la gran voz dentro de ella cuando sus ondas”, etc. (véase v. 13). Calvino traduce, “*sus ondas*”, esto es, los medos se arrojan sobre ella cual impetuosas olas; así el v. 42. Mas el paralelo “una gran voz”, pertenece también a ella; por consiguiente, la “onda”, como “el rugido de la voz de ellos” debe pertenecer también a *ella* (véase v. 54). La “gran voz” del confuso vocerío comercial, que se jacta y se divierte, es sofocada; pero en su lugar está la onda semejante al rugido de la *voz* de ella en su “destrucción” (v. 54). **56. fueron presos**—cuando menos lo esperaban y en una forma tal que la resistencia era imposible. **57.** (v. 39; Daniel 5:1, etc). **58. El muro ancho**—Estos tenían 25 metros de ancho [Rosenmuller]; o cincuenta codos [Grocio]. Un carro tirado por cuatro caballos de frente podía pasar junto a otro sin rozarse. Los muros tenían doscientos codos de alto, y cuatrocientos ochenta y cinco estadios de extensión, es decir, cien kilómetros. **puertas**—el número de éstas era de ciento, todas de bronce; veinticinco en cada uno de los cuatro lados, pues la ciudad era cuadrada. Entre puerta y puerta había doscientas cincuenta torres. Beroso dice que la ciudad exterior estaba cercada por triple muro, y lo mismo la interior. Ciro ordenó que los muros exteriores se demoliesen. Si se estima su extensión en trescientos sesenta y cinco estadios, según afirma Diodoro, doscientos mil hombres completaban la demolición de un estadio cada día, de suerte que todo quedó derribado en el espacio de un año. **en vano ... el fuego**—El acontecimiento demostrará que los constructores “trabajaron” tan sólo para el “fuego” en el que serán consumidos. “En el fuego” responde al paralelo “quemadas a fuego”. Tradúzcase: “Habrán *trabajado* en vano”, etc. Véase Job 3:14, “edificar para sí los lugares desolados”, esto es, grandes lugares que pronto se convertirán en desoladas ruinas. Jeremías tiene aquí en vista a Habacuc 2:13. **59–64.** Una copia especial de esta profecía, preparada por Jeremías, fué entregada a Seraías, para consolar a los judíos en su destierro babilónico. Si bien tenía que arrojarla en el Eufrates, como símbolo de la suerte que le esperaba a Babilonia, es indudable que él retuvo la sustancia en la memoria, de suerte que le fué posible comunicarla verbalmente a sus connacionales. **iba con Sedequías**—Más bien, “de parte de Sedequías”, enviado por Sedequías para aplacar la ira de Nabucodonosor en su rebelión [Calvino]. **cuarto año**—de suerte que la predicción de Jeremías sobre la caída de Babilonia fué así solemnemente escrita y sellada como un acto simbólico, seis años completos antes de la toma de Jerusalén por los caldeos. **el principal camarero (Valera) un príncipe pacífico (Versión Inglesa)**—Véase 1 Crónicas 22:9, “varón de reposo”. Seraías no era de los cortesanos hostiles al profeta de Dios, sino “pacífico” y dócil; dispuesto a ejecutar el cometido de Jeremías, no obstante el riesgo a que se exponía. Glassio traduce: “príncipes de Menucah” (véase 1 Crónicas 2:52, margen de la *Versión Inglesa*). Maurer lo vierte así: “Comandante de la caravana”, a quien incumbía el señalar el lugar donde habían de pasar la noche. La *Versión Inglesa* concuerda mejor con el contexto. **61. leyeres**—no en público, pues los caldeos no habrían entendido el hebreo, sino en privado, como se infiere del hecho de que se dirige enteramente a Dios (v. 62). [Calvino]. **Oh Jehová**—Como el autor de esta profecía no es sólo Jeremías o algún otro hombre, yo aquí en tu presencia, admito como cierto todo lo que leo. **63. le atarás una piedra**—(Apocalipsis 18:21). Así los focenses, al dejar su país, cuando partieron para fundar a Marsella, arrojaron plomo al mar, obligándose a sí mismos a no regresar mientras el plomo no flotase. **64. y serán rendidos**—los

babilonios se consumirán hasta el punto de no poder recobrar sus fuerzas. **Hasta aquí ... Jeremías**— De aquí hay que inferir que el último capítulo no está incluido en los escritos de Jeremías, sino que fué añadido por algún hombre inspirado; esto se infiere principalmente del pasaje de 2 Reyes 24:18 al cap. 25, que explica y confirma lo que precede [Calvino].

## CAPITULO 52

**Vers. 1–34. ESCRITO NO POR JEREMIAS, SINO POR ALGUN OTRO (PROBABLEMENTE ESDRAS) COMO SUPLEMENTO A LAS ANTERIORES PROFECIAS.** (Nota, cap. 51:64). Habiendo Jeremías consignado (caps. 39 y 40) la historia en su propio lugar, no era de esperarse que se repitiese aquí. Su autoridad canónica como inspirado se ve en que está en la *Versión de los Setenta*. Contiene la toma e incendio de Jerusalén, etc., el castigo de Sedequías y el mejor trato de Joaquín bajo Evilmerodac hasta su muerte. Estos últimos acontecimientos fueron probablemente posteriores al tiempo de Jeremías. **3. a causa de la ira de Jehová ... rebelóse Sedechías**—Su “ira” contra Jerusalén, la que lo determinó a arrojar a su pueblo “de su presencia”, manifestada anteriormente, lo indujo a permitir que Sedequías se rebelase (2 Reyes 23:26, 27; véase Exodo 9:12; 10:1; Romanos 9:18). Esa rebelión, en abierta violación de haber jurado “por Dios” traería con seguridad la venganza de Dios (2 Crónicas 36:13; Ezequiel 17:15, 16, 18). **4. baluartes**—más bien, *torres* de madera [Kimchi], para observar los movimientos de los sitiados desde lo alto de ellas y molestarlos con armas arrojadas. **7.** (Nota, cap. 39:4). **9. pronunció contra él sentencia**—como culpable de rebelión y perjurio (v. 3; véase Ezequiel 23:24). **11. Ezequiel 12:13:** “Y harélo llevar a Babilonia ... mas no la verá”. **en la casa de la cárcel**—liter., *la casa de la visitación*, o castigo, esto es, donde había un trabajo penal que los penados eran obligados a hacerlo, como el de moler. De ahí que la *Versión de los Setenta* traduce “la casa del molino”. Así ocurrió con Sansón, después que le habieron sacado los ojos, “molía” en la cárcel de los filisteos (Jueces 16:21). **12. diez**—pero en 2 Reyes 25:8, se dice “el séptimo día”. Nabuzaradán *partió* de Ribla el día “siete” y *arribó* a Jerusalén el “diez” Discrepancias aparentes, una vez aclaradas, confirman la autenticidad de las Escrituras, pues muestran que no hubo colusión alguna entre los escritores, pues en todas las obras de Dios hay una latente armonía dentro de ciertas variedades exteriores. **13. todas las casas ... y ... todo grande edificio**—La “y” determina de qué edificio se trata a saber, las casas de los grandes. **15. pobres del pueblo**—esto está añadido al relato en 2 Reyes 25:11. “Los pobres del pueblo” son los *de la ciudad*, para distinguirlos de “los pobres de la tierra”, esto es, los *del campo*. **17. quebraron**—para poderlas trasportar más fácilmente. Es el cumplimiento de la profecía del cap. 21:19. Véase 1 Reyes 7:15, 23, 27, 50. Nada hay tan minuciosamente referido aquí como la conducción de los enseres del templo. El recuerdo de la belleza y preciosura de tales cosas aumenta la amargura de su pérdida y la maldad del pecado que la causó. **bronce ... bronce**—más bien, *cobre ... de cobre*. **18.** (Exodo 27:3). **19. lo que de oro, de oro**—lo que indica que los artículos eran de oro y plata macizos respectivamente, no de diferente metal interiormente, o aleados [Grocio]. *Todo entero*, no rotos, como se había hecho con el *bronce* (v. 17). **20. bueyes ... debajo de las basas**—los bueyes no estaban “*debajo de las basas*”, sino del *mar* (1 Reyes 7:25, 27, 38); las diez basas no estaban debajo del mar, sino debajo de las diez fuentes. En la *Versión Inglesa*, “basas” deben por tanto significar *las partes inferiores del mar*, bajo el cual estaban los bueyes. Tradúzcase más bien: “Los bueyes estaban *en el lugar de* (esto es, por vía de; así el hebreo, 1 Samuel 14:9), las basas” o sostenes del mar [Buxtorf]. Así la *Versión de los Setenta*. 2 Reyes 25:16 omite “bueyes”, y tiene “y las basas”; Grocio dice “los bueyes (los que estaban) debajo (del mar) y las basas”. **21. dieciocho codos**—pero en 2 Crónicas 3:15, dice “treinta y cinco codos”. La discrepancia se elimina así: *Cada* columna tenía diez y ocho codos comunes. Las dos juntas, deducida la base, tenían treinta y cinco, tal como se afirma en 2

Crónicas 3:15 [Grocio]. Las otras formas propuestas para la solución de esta discrepancia consisten, *verbigracia* en referir el asunto a la diferencia entre el codo común y el sagrado. Aunque no podemos decidir positivamente ahora cuál sea el verdadero camino que deba seguirse, por lo menos los propuestos muestran *que las discrepancias no son irreconciliables*. **22. cinco codos**—Así 1 Reyes 7:16. Pero 2 Reyes 25:17 tiene “tres codos”. El capitel consta de dos partes: la interior y plana, de dos codos; la otra, más elevada y curiosamente esculpida, de tres codos. El primero se omite en 2 Reyes 25:17, como perteneciente al fuste de la columna; el último se lo menciona sólo allí. Aquí se refiere a todo el capitel de cinco codos. **23. en cada orden**—liter., (por el lado) hacia el aire o viento, es decir, el lado exterior de los capiteles de las columnas, el que resultaba visible a los ojos, opuesto al de las cuatro restantes granadas, las que no se veían desde afuera. Las granadas aquí son noventa y seis; pero en 1 Reyes 7:20, son 200 en cada capitel y 400 en los dos (2 Crónicas 4:13). Parece que había dos hileras de ellas, una arriba de la otra, y en cada hilera había 100. Aquí se dice que había noventa y seis, pero poco después, 100; y lo mismo en 1 Reyes 7:20. Cuatro parece que eran invisibles para quien mirase desde cierto punto; y noventa y seis eran las únicas que podían verse [Vatablo]; o: las cuatro omitidas aquí son las que separan los cuatro lados, una granada en cada punto de separación (o sea en los cuatro *ángulos*) entre los cuatro lados [Grocio]. **24. Seraías**—diferente del Seraías del cap. 51:59, hijo de Nerías. Es probable que fuese hijo de Azarías (1 Crónicas 6:14). **Sophonías**—hijo de Maasías (Nota de los caps. 21:1; 29:25). **25. siete hombres**—pero en 2 Reyes 25:19 son “cinco”. Es probable que dos de ellos fuesen menos ilustres, y así fueron omitidos. **al principal secretario de la milicia**—(Isaías 33:18). Su función era la de presidir el reclutamiento e inscribir a los reclutas. Rawlinson observa que los anales asirios no contienen las exageradas expresiones que hay en los egipcios. Se tomó una cuenta detallada de los despojeos. En todos los bajorrelieves pueden verse a dos secretarios de la milicia anotando los varios objetos que les eran traídos; las cabezas de los muertos; los prisioneros, el ganado mayor, las ovejas, etc., **28. el año séptimo**—En 2 Reyes 24:12, 14, 16, se dice “el año *octavo*” de Nabucodonosor. Sin duda fué en parte a últimos del séptimo, y en parte a principios del octavo. Se dice también en 2 Reyes 24 que fueron llevados diez mil hombres (v. 14), y siete mil hombres de guerra y mil artesanos (v. 16). Mas aquí se dice que son 3023. Probablemente estos 3023 eran de la tribu de Judá, y los restantes siete mil de los diez mil eran de las otras tribus, de los cuales muchos de los israelitas habían sido dejados en el país. Los mil “artesanos” no estaban comprendidos en los diez mil, como se demuestra comparando 2 Reyes 24:14 con el v. 16. Es probable que los 3023 de Judá fuesen los primeros llevados a fines “del año séptimo”, y los 7,000 y 1,000 artesanos, lo fuesen el “año octavo”. Estos fueron los primeros cautivos en el reinado de Joaquín. **29. el año dieciocho**—cuando Jerusalén fué tomada. Pero el v. 15 y 2 Reyes 25:8, el año diez y nueve. Probablemente, esto fué a fines del año diez y ocho y el principio del diez y nueve [Lyra]. **30.** Esto no está consignado ni en los libros de los Reyes ni de las Crónicas. Probablemente se efectuó durante las conmociones que siguieron a la muerte de Gedalías (cap. 41:18; 2 Reyes 25:26). **cuatro mil seiscientas**—Es la suma total exacta de los números aquí especificados, a saber, 3023, 832, 745, no incluyendo la multitud general y las mujeres y los niños (v. 15; cap. 39:9; 2 Reyes 25:11). **31.** (2 Reyes 25:27–30). **veinticinco del mes**—mas en 2 Reyes 25:27, es “el día 27”. Probablemente el 25 se publicó el decreto para su exaltación, y se hicieron los preparativos para su salida de la prisión; y el 27 se llevó a efecto. **Evilmerodach**—hijo y sucesor de Nabucodonosor [Lyra]; los escritores hebreos dicen que durante la exclusión de Nabucodonosor de en medio de los hombres para vivir entre las bestias, Evilmerodach ejerció el gobierno, y que cuando al fin de los siete años Nabucodonosor fué restablecido, informado de la mala conducta de su hijo, y que se había regocijado de la calamidad de su padre, lo arrojó en la



cárcel, donde se encontró con Jeconías, y contrajo amistad con él. De ahí procedió el favor que subsiguientemente le mostró. Dios, en su elevación, lo recompensó por haberse rendido a Nabucodonosor (véase cap. 38:17 con 2 Reyes 24:12). **alzó la cabeza**—(Véase Génesis 40:13, 20; Salmo 3:3; 27:6). **32. e hizo poner su silla sobre las sillas**—como señal de respeto. **los reyes**—el texto hebreo dice (los otros) “reyes”. “*Los reyes*” es corrección masorética. **33. mudar también los vestidos**—dióle vestidos propios de un rey. **y comía pan delante de él**—(2 Samuel 9:13). **34. todos los días**—más bien, “su porción”, margen de la *Versión Inglesa*. Véase con 1 Reyes 8:59, margen de ídem.

## LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS

### INTRODUCCION

En la Biblia hebrea, estas elegías de Jeremías, en número de cinco, se encuentran entre los Quetuvim, o Hagiógrafos (*los Salmos, Proverbios, etc.*, Lucas 24:44), entre Rut y el Eclesiastés. Pero aunque en la clasificación de composiciones pertenece a los Quetuvim, es probable que en su origen estuviesen a continuación de las profecías de Jeremías. Pues sólo así podemos dar razón de los libros proféticos enumerados por Josefo (contra *Apión*), que son *trece*; es que él debió haber computado a Jeremías y las Lamentaciones como un solo libro, lo mismo que los Jueces y Rut, los dos libros de Samuel, etc., Esdras y Nehemías. Las Lamentaciones naturalmente siguen al libro que exponen las circunstancias que constituyen el asunto de las Elegías. Lamentaciones semejantes ocurren en 2 Samuel 1:19, etc., 3:33. Los judíos las leían en las sinagogas el 9 del mes de Ab, en el que se ayunaba por la destrucción de la ciudad santa. Como en 2 Crónicas 35:25 se dice que Jeremías *escribió* unas “lamentaciones” con motivo de la muerte de Josías, aparte de haberse establecido como “ordenanza en Israel” que las “cantoras” *hablarían* de aquel rey en lamentaciones, Josefo (*Antigüedades*, 1. 6), Jerónimo, etc., creyeron que estaban contenidas en la actual colección. Pero evidentemente el asunto de este libro es la ruina de la ciudad y el pueblo de los judíos, como la *Versión de los Setenta* lo afirma expresamente en un versículo inicial a su versión. Lo más probable es que esté incorporada en estas Lamentaciones buena parte del *lenguaje* de su elegía original tocante a Josías, según lo expresa 2 Crónicas 35:25; pero ahora se aplica a la calamidad más grande de toda la nación, de la cual fué precursora la deplorable muerte de Josías. Es así como el v. 20 del cap. 4, aplicado originalmente a Josías, se “escribió” con una alusión subsiguiente no tanto a él, cuanto al *trono de Judá en general*, cuyo último representante, Sedequías, acababa de ser desterrado. El lenguaje, que se ajusta al buen Josías, es demasiado fuerte en favor de Sedequías, excepto cuando se lo contempla como representante general de la corona. Era, pues, natural que el lenguaje de la Elegía tocante a Josías se incorporase en las lamentaciones más generales, pues su muerte fué el presagio del último desastre que trastornó el trono y el Estado.

El título más frecuentemente dado a estas Elegías es: “Cómo” (hebreo, “Eija”), que es la primera palabra con que comienzan, al modo que el Pentateuco se designa semejantemente con la primera palabra del cap. 10. del Génesis. La *Versión de los Setenta* las llaman *Trenos*, que significan *lamentaciones*, que es el nombre con que nosotros las conocemos. No alude en ellas meramente a los sucesos ocurridos en la toma de Jerusalén, sino a los sufrimientos de los ciudadanos (la pena del pecado nacional) desde el comienzo del sitio; y quizás desde antes, en el reinado de Manasés y de Josías (2 Crónicas 33:11; 35:20–25); en el de Joacaz, Joacim y Sedequías (2 Crónicas 36:3, 4, 6, 7, 10, 11 etc.) Lowth expresa: “Cada letra fue escrita con una lágrima, y cada palabra expresa el sonido de un corazón quebrantado”. El estilo figura entre la simple elevación de los escritos proféticos y el más elevado ritmo de Moisés, de David y Habacuc. Una tersa concisión caracteriza al original hebreo, pese a lo

difuso del estilo de Jeremías en sus demás escritos. Las Elegías se agrupan en estrofas a medida que surgen en su pensamiento, sin ningún arreglo artificial de los pensamientos. Las cinco Elegías son acrósticas; cada una se divide en veintidós estrofas o versículos. En las tres primeras, aquéllas constan de tercetos (excepto la Elegía 1:7, y 2:19, que contienen cuatro líneas cada una), comenzando cada una con las letras del alfabeto hebraico, según el orden regular (de veintidós letras). Dos letras fueron traspuestas en tres casos (en las Elegías 2:16, 17; 3:46–51; 4:16, 17). En la tercera Elegía, cada línea de las tres que forman las estrofas, comienza con la misma letra. Las estrofas de la cuarta y quinta Elegías constan de dos líneas cada una. La quinta Elegía, aunque consta de veintidós estrofas, que es el número de las letras del alfabeto hebraico, como ya se ha dicho, a semejanza de las cuatro primeras, no es, sin embargo, alfabética; sus líneas son más cortas que las de los otros poemas hebraicos, y contienen doce sílabas, señaladas por una cesura hacia la mitad, que las divide en dos partes desiguales. El arreglo alfabético se adoptó originalmente para auxiliar la memoria. Grocio cree que la razón de la inversión de las dos letras hebraicas en la Elegía 2:16, 17; 3:46–51; 4:16, 17, es que los caldeos, a semejanza de los árabes, empleaban distinto orden que los hebreos; en la primera Elegía, Jeremías habla como hebreo, es las siguientes, como súbdito de los caldeos. Pero esto es dudoso.

### CAPITULO (ELEGIA) I

**Vers. 1–22. Alef, 𐤀. 1. ¡Cómo está sentada sola la ciudad populosa!**—La *Versión Inglesa* está de acuerdo con los acentos. Pero los miembros de cada cláusula se equilibran mejor mediante una antítesis, así: “¡cómo es que la que era grande entre las naciones ha venido a ser como viuda! (cómo) la que era princesa entre las provincias, esto es, la que gobernaba las provincias circunvecinas, desde el Nilo hasta el Eufrates (Génesis 15:18; 1 Reyes 4:21; 2 Crónicas 9:26; Esdras 4:20) ha sido hecha tributaria!” [Maurer]. **sentada**—en el suelo; la postura de los que están de duelo (cap. 2:10; Esdras 9:3). La moneda acuñada por Tito con motivo de la toma de Jerusalén, que representa a la Judea cual mujer sentada solitaria debajo de una palmera, con la inscripción “Judaea Capta”, la que por modo singular, corresponde a la figura que se describe aquí. En consecuencia, el lenguaje debe ser profético de su estado subsiguiente a Tito. También se refiere retrospectivamente a su cautividad de Babilonia.

**Beth, 𐤁. 2. en la noche**—hasta en la noche, el período de descanso y olvido de las tristezas (Job 7:3). **amadores ... amigos**—los Estados paganos aliados de Judá y sus ídolos, a quienes ella “amaba” (Jeremías 2:20–25) no *pudieron* consolarla. Sus aliados anteriores no *quisieron*: no; algunos se unieron traidoramente a sus enemigos contra ella (2 Reyes 24:2, 7; Salmo 137:7). **Gimel, 𐤂. 3. (Jeremías 52:27). a causa ... de la grandeza de su servidumbre**—esto es, en estado “de gran servidumbre”, impuesta por los caldeos. “A causa de” para Vatablo indica el motivo de su cautividad, a saber, el haber “afligido” e injustamente sometido a “servidumbre” a los esclavos manumitidos (Jeremías 34:8–22). Maurer lo explica así: “Judá *ha dejado su país* (no ha “ido” literalmente “en cautividad”) a causa del yugo que le impuso Nabucodonosor”. **no halló descanso**—(Deuteronomio 28:64, 65). **la alcanzaron entre estrechuras**—figura tomada de los ladrones. En oriente, éstos detienen a los viajeros en los pasos estrechos de las regiones montañosas. **Daleth, 𐤃. 4. solemnidades**—la pascua, pentecostés, la fiesta de las semanas y la de los tabernáculos. **puertas**—los lugares de concurso en otros tiempos. **He, 𐤄. 5. cabeza**—que la gobiernan (Deuteronomio 28:43, 44). **aborrecedores fueron prosperados, porque Jehová**—Todos los esfuerzos del enemigo habrían fracasado si Dios no hubiese entregado a su pueblo en sus manos (Jeremías 30:15) **Vau, 𐤅. 6. fué ... toda su hermosura** su templo, su trono y el sacerdocio. **como ciervos que no hallan pasto**—animal tímido y veloz, especialmente cuando busca

pastos y “no puede hallarlos”. *Zain*, 𐤆. **7. Cuando cayó su pueblo**—esto es, después de aquellos días de prosperidad, “cayó su pueblo”. **se acordó**—más bien, *se recuerda* ahora en su afligido estado. En la época de su prosperidad no apreció como debía los favores que Dios le había hecho. Ahora habiendo despertado de su pasado letargo, se da cuenta de cuán altos privilegios ha caído. **Escarnecieron de sus sábados**—Los paganos solían mofarse de los sábados judíos, evidencia de su ociosidad, y los calificaban de *sabatarios* (Marcial 4:4). Ahora, les dicen irónicamente, podéis observar un sábado continuo. Por eso Dios fijó la duración de la cautividad (sesenta años, que fuesen exactamente la de la suma de los sábados en que durante 490 años, en el trascurso de los cuales la tierra fué privada de sus sábados (Levítico 26:33–35). Maurer lo traduce “ruina”. Pero la *Versión Inglesa* expresa mejor la finalidad de su “mofa”, a saber, sus “sábados” involuntarios, esto es, la cesación de todas las actividades nacionales. A esta estrofa se le ha añadido una cuarta línea, en tanto que las restantes sólo tienen tres. Tal ocurre con la Elegía 2:19. *Jeth*, 𐤍. **8.** (1 Reyes 8:46). **ha sido removida**—como mujer separada de la congregación de Dios por causa de alguna impureza legal, que es tipo de la impureza moral. Así v. 17; Levítico 12:2; 15:19, etc. **vieron su vergüenza**—La trataron tan despreciativamente como a cortesanas despojadas de sus ropas. **se vuelve atrás**—como hacen por pudor las mujeres honradas; esto es, se ha perdido toda esperanza de recuperación [Calvino] *Teth*, 𐤕. **9.** Continúa la imagen del v. 8. Su deshonra y miseria no pueden ocultarse, pues son visibles a todos, como el flujo de una mujer que padeciese una hemorragia tan copiosa que le llegase hasta el borde de sus faldas. **no se acordó de su postrimería**—(Deuteronomio 32:29; Isaías 47:7). Ella se olvidó de cuán fatal había de ser el fin de su iniquidad. O como lo insinúan las palabras siguientes: En su desesperación, no puede levantarse para asirse de las promesas de Dios tocante a sus “postrimerías” [Calvino]. **maravillosamente**—el hebreo, *se maravilla*, esto es, con sorprendente abatimiento. **Mira, oh Jehová**—Judá interviene aquí a hablar en favor de sí misma. **el enemigo se ha engrandecido**—lo que parecería servir de motivo para la desesperación, el altanero insulto del enemigo, es más bien motivo para alimentar una buena esperanza. *Yod*, 𐤉. **10. y ella ha visto**—seguramente ella ha visto, etc. **las gentes ... mandaste que no entrasen en tu congregación**—por ejemplo, los ammonitas y los moabitas (Deuteronomio 23:3; Nehemías 13:1, 2). Si a los paganos, como tales, no se les permitía entrar en el santuario para rendir culto, mucho menos se les iba a permitir que entrasen para robar y destruir. *Caf*, 𐤌. **11.** (Jeremías 37:21; 38:9; 52:6). **dieron por la comida todas sus cosas preciosas**—(2 Reyes 6:25; Job 2:4). **entretener la vida**—liter., *para hacer que el alma o la vida retornase*. **que estoy abatida**—sus pecados y sus consecuentes tristezas constituyen el alegato para implorar la misericordia de Dios. Véase para un alegato semejante el Salmo 25:11. *Lamed*, 𐤛. **12.** La patética apelación de Jerusalén, no sólo a sus vecinos, sino también a los forasteros que “pasan” por el camino, pues su tristeza es tal que debiera excitar la compasión hasta de los que ninguna relación tienen con ella. Aquí prefigura a Cristo, al cual se acomoda el lenguaje que es profético, más que a Jerusalén. Véase Israel, esto es, el Mesías, Isaías 49:3. Véase con “pasáis”, Mateo 27:39; Marcos 15:29. Cuanto a Jerusalén, ver Daniel 9:12. Maurer, a causa de un idiotismo árabe, traduce: “no os alejéis en vuestro camino”, es decir, *deteneos*, quienesquiera que seáis los que pasáis. La *Versión Inglesa* es más sencilla. *Mem*, 𐤍. **13. mis huesos**—Un fuego que no sólo consume la piel y la carne, sino que penetra hasta “mis huesos” (es decir, hasta mis fuerzas vitales). **se enseñoreó**—no como Rosenmuller: “El (Jehová) los ha quebrantado”, sentido que no contiene el hebreo. **red**—Ezequiel 12:13). Figura tomada del cazador de

fieras. El me ha enredado en sus juicios de tal manera, que no puedo escapar. **tornóme atrás**—de tal suerte que no puedo avanzar, y zafarme de sus mallas. *Nun*, נ. **14. yugo ... ligado por su mano**—(Deuteronomio 28:48). Metáfora tomada de los labradores, quienes después que han atado el yugo al pescuezo de los bueyes, tienen firmemente enlazada la soga a la mano. En ese caso esta *versión* sería “en su mano”. O más bien, “el yugo de mis transgresiones” (esto es, el yugo del castigo de mis transgresiones) está tan firmemente sujeto *por Dios*, que no hay aflojamiento de él. Así la *Versión Inglesa* “por su mano”. **enlazadas**—mis pecados son semejantes a lazos en torno del cuello de los bueyes para sujetarlos al yugo. **en sus manos, contra quienes ...**—en las manos de aquellos de los cuales, etc. Maurer traduce: “delante de quienes no podré mantenerme en pie”. *Samej*, ט. **15. hollado**—Maurer, a causa de una raíz *siriaca*, traduce “desechado”; así en 2 Reyes 23:27. Mas el Salmo 119:118, apoya la *Versión Inglesa*. **en medio de mí**—Cayeron no en el campo de batalla, sino en el mismo corazón de la ciudad: lo cual es un signo de la ira divina. **compañía**—las fuerzas de Babilonia reunidas; una “asamblea” bien diferente de las solemnes que se efectuaban en otro tiempo en Jerusalén en las grandes festividades. El vocablo hebreo significa una “asamblea” o fiesta muy solemne (véase 2:22). **como lagar ha pisado ... a la virgen ... de Judá**—ha hecho que su sangre saltase como el vino rojo de las uvas pisadas en el lagar (Isaías 63:3; Apocalipsis 14:19, 20; 19:15). *Ain*, י. **16.** (Jeremías 13:17; 14:17). Habla Jerusalén, **mis ojos, mis ojos**—Así el cap. 4:18. “nuestro fin ... nuestro fin”: la repetición es enfática. *Pe*, פ. **17.** A semejanza de una mujer en dolores de parto (Jeremías 4:31). **en abominación**—tenida por impura, y a la cual todos esquivan: separada de su marido y del templo (véase v. 8; Levítico 14:19, etc.) *Tsadi*, צ. **18.** Señal segura de su arrepentimiento, en virtud del cual justifica a Dios y se condena a sí misma (Nehemías 9:33; Salmo 51:4; Daniel 9:7–14). **su boca**—La palabra de Dios en la boca de los profetas. *Cof*, כ. **19. amadores**—(v. 2; Jeremías 30:14). **ancianos**—en dignidad, no meramente en edad. **buscando comida**—su dignidad no los eximía de tener que ir a buscar su pan (v. 11). *Resh*, ר. **20. mis entrañas rugen**—Job 30:27; Isaías 16:11; Jeremías 4:19; 31:20). Un extremado dolor mental afecta a las entrañas y a todo el organismo. **mi corazón ... trastornado**—(Oseas 11:8), está agitado o sacudido. **de fuera ... el cuchillo ... de dentro parece una muerte**—(Deuteronomio 32:25; Ezequiel 7:15). Es una personificación en la forma de hambre y de pestilencia (2 Reyes 25:3; Jeremías 14:18; 52:6). Así Habacuc 2:5, “como la muerte” [Michaelis]. *Shin*, ש. **21. se han holgado de que Tú lo hiciste**—Ellos creían que Judá estaba irreparablemente arruinada (Jeremías 40:3). **el día que has anunciado**—pero tú traerás sobre ellos el día de la calamidad que has *anunciado*, a saber, por los profetas (Jeremías 50; 48:27). **como hiciste conmigo**—con calamidades (Salmo 137:8, 9; Jeremías 51:25, etc.) *Tau*, ת. **22.** Semejantes oraciones contra los enemigos son lícitas, si los enemigos también lo son de Dios, y si nuestro asunto no es para satisfacer nuestros sentimientos personales, sino para la gloria de Dios y el bienestar de su pueblo. **entre delante de ti**—Así el Apocalipsis 16:19, “Babilonia vino en memoria delante de Dios” (véase Salmo 109:15).

## CAPITULO 2 (II ELEGÍA)

**Vers. 1–22. Alef, א. 1. Cómo**—El título de la compilación se repite aquí y en la Elegía 4:1. **oscureció en su furor**—esto es, con las tinieblas de la ignominia. **derribó del cielo a la tierra**—(Mateo 11:23). La lanzó desde la más alta prosperidad a la más abyecta miseria. **la hermosura de**

**Israel**—su hermoso templo (Salmo 29:2; 74:7; 96:9; Isaías 60:7; 64:11). **estrado de sus pies**—el arca (véase 1 Crónicas 28:2, con el Salmo 99:5; 132:7). Antes se habían gloriado más en el arca que en Dios, del cual era símbolo; ahora comprenden que era sólo el “estrado” de sus pies, no obstante haber sido una gran gloria para ellos el que Dios se dignase usarla como tal. *Beth*, כ. **2. deslustró**—entregándola en manos de un profano enemigo. Véase Salmo 89:39, “profanó ... la corona”. *Gimel*, ג. **3. cuerno**—llevado en el Oriente como ornamento sobre la frente y como emblema de autoridad y majestad (1 Samuel 2:10; Salmo 132:17; Jeremías 48:25, Nota). **hizo volver atrás su diestra**—(Salmo 74:11). Dios les retiró la ayuda que antes les había dado. No como Henderson: “Ha vuelto atrás la mano derecha (de Israel)” (Salmo 89:43). *Daleth*, ד. **4.** (Isaías 63:10). **afirmó su mano derecha**—tomó posición para usar su diestra como adversario. Para Henderson se trata de la figura de un arquero que con mano firme apunta al blanco. No sólo le retiró su ayuda a Israel, sino que tomó armas contra él. **toda cosa hermosa a la vista**—(Ezequiel 24:25). Todo lo que era atrayente para la juventud: la belleza, el rango, etc. **en la tienda**—las casas de Jerusalén. *He*, ה. **5. como enemigo**—(Jeremías 30:14). **tristeza y lamento**—En el original hay un juego de sonidos para realzar el efecto (Job 30:3, en el original hebreo; Ezequiel 35:3 margen de la *Versión Inglesa*). *Vau*, ו. **6. su tienda**—más bien, “él ha quitado violentamente su *Seto* (el seto del lugar que era sagrado para él, Salmo 80:12; 89:40; Isaías 5:5) como el de un jardín” [Maurer]. Calvino confirma la *Versión Inglesa*: “Su tienda (esto es, su templo) como (uno que quitara la cabaña o choza) de un jardín”. Isaías 1:8 concuerda con esto (Job 27:18). **el lugar de su congregación** el templo y las sinagogas (Salmo 74:7, 8). **solemnidades**—(cap. 1:4). *Zain*, ז. **7. Dieron grita en la casa de Jehová como en día de fiesta**—El grito de triunfo del enemigo en el conquistado templo tenía cierta semejanza con las alegres acciones de gracias que solían ofrecerse en ese mismo lugar en nuestras “fiestas solemnes”; pero ¡qué triste contraste entre una y otra ocasión! (véase v. 22). *Jeth*, י. **8. Extendió el cordel**—Los hijos de oriente usaban cordel de medir no sólo para construir edificios, sino para destruirlos (2 Reyes 21:13; Isaías 34:11). Aquí se da a entender la inclemente rigidez con que los castigaría. *Teth*, ט. **9.** Sus puertas no pueden impedir que entre el enemigo en la ciudad, porque se encuentran echadas por tierra entre los escombros. **quebrantó sus cerrojos**—(Jeremías 51:30). **Su rey ... entre las gentes**—(Deuteronomio 28:36). **no hay ley**—(2 Crónicas 15:3). Las leyes civiles y religiosas eran unas mismas bajo la teocracia. “Todas las ordenanzas legales (proféticas, lo mismo que sacerdotales) de la teocracia, ya no existen” (Salmo 74:9; Ezequiel 7:26). *Yod*, י. **10.** (Job 2:12, 13). Los “ancianos”, con su ejemplo, inducirían a los otros a una inconsolable tristeza. **Las vírgenes**—quienes por lo general se muestran ansiosas de poner de relieve sus apariencias personales para sacar ventaja de ello. *Caf*, כ. **11. Mi hígado se derramó**—esto es, como se suponía que el hígado era el asiento de las pasiones, *todos mis sentimientos están derramados y humillados*, etc. “El hígado” está puesto aquí por la *bilis* (véase Job. 16:13, “la hiel”; Salmo 22:14), de la vesícula biliar, existente sobre el hígado, la cual se derrama copiosamente cuando las pasiones se agitan **defallecía**—por efectos del hambre. *Lamed*, ל. **12. como heridos**—El hambre era tan mortífera como la espada (Jeremías 52:6). **Derramando sus almas en el regazo de sus madres**—Instintivamente se vuelven a los senos maternos buscando leche, mas, no hallándola, entregan su vida, por decirlo así, “en el regazo de su madre”. *Mem*, מ. **13. ¿Qué testigo te traeré?**—¿Qué puedo yo traerte como testigo o ejemplo para demostrar que otros han sufrido tan grandes males como tú? Yo no

puedo consolarte con el consuelo con que frecuentemente son consolados los que están de duelo, diciéndote que tu suerte es como la de otros que sufren igual que tú. La “mar” ofrece el único emblema apropiado de tus infortunios, con su ilimitada extensión y profundidad (cap. 1:12; Daniel 9:12). *Nun*, נ. **14. Tus profetas**—No los de Dios (Jeremías 23:26). **vieron para ti vanidad**—para satisfacer tu apetito, no en consideración a la verdad, sino a la falsedad. **no descubrieron tu pecado**—en oposición al mandamiento de Dios dado a sus verdaderos profetas (Isaías 58:1). Liter., *ellos* (los falsos profetas) *no quitaron* el velo *que cubria tu iniquidad* para ponerla delante de ti. **vanas profecías**—eran consoladoras y aduladoras, pero el resultado de ellas fueron las *pesadas* calamidades que le sucedieron al pueblo, peores aún que aquello con que las profecías de Jeremías, que ellos, por mofa, llamaban “cargas”, amenazaban. De ahí que él llame a sus pretendidas profecías “falsas cargas”, las que fueron para los judíos “la causa de su destierro” [Calvino]. *Samej*, ס. **15. batieron las manos**—por mofa (Job 27:23; 34:37). **movieron sus cabezas**—(2 Reyes 19:21; Salmo 44:14). **de perfecta hermosura, el gozo de ... la tierra**—(Salmo 48:2; 50:2). Los enemigos de los judíos citan sus mismas palabras con escarnio. *Pe*, פ. **16, 17.** Tocante a la transposición de las letras hebreas (*Pe* y *Ain*) en el orden de los versículos, véase la *Introducción*. **abrieron ... su boca**—como rapaces y rugientes fieras (Job 16:9, 10; Salmo 22:13). De aquí que Jerusalén fuese tipo del Mesías. **rechinaron los dientes**—con vengativa malignidad. **vímoslo**—(Salmo 35:21). *Ain*, א. **17. Jehová**—Que no se regocije el enemigo como si fuese *obra suya*. Fué “Jehová”, que ha cumplido así sus amenazas proferidas por sus profetas, a causa de la culpa de Judea (Levítico 26:16–25; Deuteronomio 28:36–48, 53; Jeremías 19:9). *Tsadi*, צ. **18. muro**—(v. 8). Personificado. “Su corazón”, es decir, de los judíos; mientras su corazón se eleva a Dios en oración, su discurso se dirige al “muro” (la parte puesta por *toda la ciudad*). **echa lágrimas**—(Jeremías 14:17). El muro es invitado a llorar su propia ruina y la de la ciudad. Véase una personificación semejante (cap. 1:4). **niñas**—las pupilas de los ojos (Salmo 17:8). *Cof*, ק. **19. da voces en la noche** (Salmo 119:147). **en el principio de las velas**—esto es, la *primera* de las tres divisiones iguales (de cuatro horas cada una) en que los antiguos judíos dividían la noche, a saber, desde la puesta del sol hasta las diez. La segunda, llamada “la vela del medio” (Jueces 7:19), desde las diez hasta las dos de la mañana. La tercera, “la vela de la mañana”. desde las dos hasta la salida del sol (Exodo 14:24; 1 Samuel 11:11). Después, bajo el dominio de los romanos, tuvieron cuatro velas (Mateo 14:25; Lucas 12:38). **por la vida de tus pequeñitos**—para que si Dios no quiere perdonarte a ti, preserve *al menos* a “tus tiernos hijos”. **entradas de ... las calles**—(Isaías 51:20; Nahum 3:10). *Resh*, ר. **20. comer las mujeres su fruto**—según habían sido amenazadas (Levítico 26:29; Deuteronomio 28:53, 57; Jeremías 19:9). **los pequeñitos de sus crías**—o más bien, “los niños que llevan en sus brazos” [Maurer]. *Shin*, ש. **21.** (2 Crónicas 36:17). *Tau*, ט. **22. Has llamado, como a día de solemnidad ... temores**—Has convocado contra mí a mis enemigos de todas partes, tal como las multitudes solían reunirse en Jerusalén en las fiestas solemnes. El objeto con que respectivamente se reunían los enemigos y las multitudes (de Israel) formaban un triste contraste. Véase cap. 1:15: “llamó contra mi compañía”.

### CAPITULO 3 (III ELEGÍA)

**Vers. 1–66.** Jeremías propone su experiencia en las aflicciones como ejemplo de cómo los judíos debían portarse bajo las suyas, a fin de alentar la esperanza de una restauración; de ahí el cambio del *singular* al *plural* (vv. 22, 40–47). Las estrofas constan de tres líneas, cada una de las cuales comienza

con la misma letra hebraica. *Alef*, א. **1–3. ha visto aflicción**—la suya en el calabozo de Malquías (Jeremías 38:6), y la de sus compatriotas en el cerco. Ambas eran tipos de Cristo. **2. en tinieblas**—calamidades. **luz**—prosperidad. **3. revolvió su mano**—para infligir repetidas veces nuevos golpes. “Su mano” la que en otro tiempo me protegía. “Volvió y revolvió” da a entender *repetidas* inflicciones. *Beth*, ב. **4–6.** (Job 16:8). **5. Edificó**—montículos, como contra una ciudad sitiada, a fin de que ninguno se escape (así los vv. 7, 9). **6. Asentóme**—Henderson aplica esto a la costumbre de colocar los muertos sentados. **en oscuridades**—los sepulcros. Como los “muertos de mucho tiempo”, así Jeremías y su pueblo estaban condenados al olvido (Salmo 88:5, 6; 143:3; Ezequiel 37:13). *Gimel*, ג. **7–9. cercóme**—(Job 3:23; Oseas 2:6). **grillos**—liter, cadenas de bronce. **8. cerró**—figura de una puerta cerrada, por la que no se puede pasar (Job 30:20). Así es el antitipo, Cristo (Salmo 22:2). **9. Cercó ... con piedra**—la que está tan unida que no permite abrirse paso a través de ella. **torció mis senderos**—desbarató nuestros planes y esfuerzos, de suerte que ninguno tuvo éxito. *Daleth*, ד. **10–12.** (Job 10:16; Oseas 13:7, 8). **11. torció**—me hizo vagar fuera del camino recto, por manera que he venido a ser presa de las fieras. **despedazóme**—(Oseas 6:1), como un “oso” o “león” (v. 10). **12.** (Job 7:20). *He*, ה. **13–15. 13. saetas**—liter., los hijos de su aljaba (véase Job 6:4). **14.** (Jeremías 20:7). **canción de ellos**—(Salmo 69:12). Aquí Jeremías era tipo del Mesías. “Todo mi pueblo” (Juan 1:11). **15. ajenjos**—Jeremías 9:15). Allí es considerado como *alimento*, a saber, las hojas; aquí como *bebida*, el jugo. *Vau*, ו. **16–18. cascajo**—se refiere a la arenita que se mezcla frecuentemente con el pan cocido sobre las cenizas. según la costumbre de cocerlo en oriente. (Proverbios 20:17). Nosotros lo pasamos tan difícilmente como los que comen ese pan. La misma alusión se halla en “me cubrió con cenizas”, es decir, como pan. **17.** Alejó de mí toda esperanza de prosperidad no sólo presente, sino futura; tan así es que me veo como uno que nunca fué prosperado (“olvidé la prosperidad”) **18. de Jehová**—esto es, mi esperanza provenía de él (Salmo 31:22). *Zain*, ז. **19–21.** (Jeremías 9:15). **Acuérdate**—esto explica el motivo por el cual cedió a la tentación de desesperar. **20.** Mi alma *recordando a menudo* esas cosas (mi aflicción, mi abatimiento, etc.), *se siente humillada o abatida*. **21. Esto**—a saber, lo que sigue; la contemplación del carácter divino (vv. 22, 23). Calvino refiere “esto” a la debilidad de Jeremías. Su misma flaqueza (vv. 19, 20) le da esperanza de que Dios interpondrá su poder en su favor (cf. Salmo 25:11, 17; 42:5, 8; 2 Corintios 12:9, 10). *Jeth*, י. **22–24.** (Malaquías 3:6). **23.** (Isaías 33:2). **24.** (Números 18:20; Salmo 16:5; 73:26; 119:57; Jeremías 10:16). Tener a Dios como nuestra porción es el único fundamento de la esperanza. *Teth*, ט. **25–27.** La repetición de la voz “bueno” al principio de los tres versículos, realza el efecto. **esperaré**—(Isaías 30:18). **26. esperar callando**—liter., en *silencio*. Véase v. 28 y Salmo 39:2, 9, esto es, estar pacientemente tranquilo bajo las aflicciones, descansando en la voluntad de Dios (Salmo 37:7). Como Aarón, Levítico 10:2, 3, y Job 40:4, 5. **27. yugo**—la enseñanza disciplinaria del Señor (Salmo 90:12; 119:71). Calvino lo interpreta de la *doctrina de Jehová* (Mateo 11:29, 30), que ha de recibirse con espíritu dócil, y cuanto antes mejor, porque los viejos están llenos de prejuicios (Proverbios 8:17; Eclesiastés 12:1). El mismo Jeremías recibió el yugo, la doctrina y el castigo en su juventud (Jeremías 1:6, 7). *Yod*, י. **28–30.** El fruto de la verdadera docilidad y paciencia. El no lucha contra el yugo (Jeremías 31:18; Hechos 9:5), sino que se amolda a él. **solo**—Los paganos aplaudían la magnimidad, pero la practicaban por ostentación, para granjearse la alabanza de los hombres. Un hijo de Dios, en cambio, “solo”, sin testigos que lo observen, se somete

silenciosamente a la voluntad de Dios. **lo llevó sobre sí**—esto es, por estar habituado a llevarlo sobre sí. Más bien, “porque él (Jehová, v. 26) *lo ha puesto sobre él*” [Vatablo]. **29.** (Job 42:6). La boca en el polvo es la actitud de la suplicante y humilde sumisión a los procederes de Dios, por ser hechos con miras justas y amorosas (Véase Esdras 9:6; 1 Corintios 14:25). **por si quizá hay esperanza**—Esto no expresa duda tocante a si Dios está dispuesto a recibir al penitente, sino que la duda es del *penitente* tocante a sí mismo; susurrándose a sí mismo por vía de consolación: “Quizás haya esperanza para mí”. **30.** Esto se ha cumplido en el Mesías, el antitipo, concordando su conducta con su enseñanza (Isaías 50:6; Mateo 5:39). Muchos soportan pacientemente las aflicciones que Dios les envía, pero cuando un hombre los ofende se impacientan. El piadoso soporta resignadamente tales ofensas, lo mismo que las pruebas que Dios le envía (Salmo 17:13). *Caf, 2.* **31–33.** **31.** El verdadero arrepentimiento siempre va acompañado de esperanza (Salmo 94:14). **32.** Los castigos se aplican al piadoso sólo por corto tiempo. **33.** Pues Dios no aflige a nadie por gusto (liter., *de su corazón*, esto es, como si él sintiese placer en hacerlo) (Ezequiel 33:11), mucho menos tratándose del piadoso (Hebreos 12:10). *Lamed, 7.* **34–36.** Este terceto tiene un infinitivo en el principio de cada versículo. El verbo finito regente se encuentra al final del versículo 36: “El Señor no lo sabe”, lo que ha de repetirse en cada versículo. Jeremías anticipa y responde aquí a las objeciones que los judíos pudieran hacerle de que era por su consentimiento que estaban “aplastados bajo los pies” de los que habían “despojado de su derecho a un hombre”. Dios aprueba (liter., *ve*, Habacuc 1:13; así “contempla”, “ve”, esto es, *ve con* aprobación) no los actos de semejante injusticia; y así los judíos pueden esperar la liberación de manos de sus enemigos y el castigo de éstos. **35. ante la presencia del Altísimo**—cualquier “desvío” de la justicia en un tribunal se hace *ante la faz del Señor*, quien está presente y observa, aunque visible (Eclesiastés 5:8).

**Trastornar**—hacer mal. *Mem, 2.* **37–39.** ¿Quién es el que puede (como Dios, Salmo 33:9) realizar con una palabra cualquier cosa sin la voluntad de Dios? **38. malo y bueno**—La calamidad y la prosperidad proceden igualmente de Dios (Job 2:10; Isaías 45:7; Amós 3:6). **39. viviente**—y por lo mismo tiene todavía una oportunidad que Dios le ha dado para arrepentirse. Si el pecado fuera castigado como lo merece, el pecador perdería el derecho *de vivir*. “Quejarse” (murmurar) mal le conviene al que goza de un favor como el de la vida (Proverbios 19:3). **el hombre en su pecado**—En lugar de culpar a Dios por sus sufrimientos, debe más bien reconocer en ellos la justicia de Dios y la justa recompensa de su propia culpa. *Nun, 1.* **40–42. Escudriñemos** —Jeremías y sus compatriotas, en su calamidad. *Escudriñar*, en oposición al estupor con que los hombres descansan sólo en sus sufrimientos exteriores, sin reparar en la causa que los motiva, Salmo 139:23, 24. **41. con las manos**—el antídoto de la hipocresía (Salmo 86:4; 1 Timoteo 2:8). **42. tú no perdonaste**—La cautividad aun no había terminado. *Samej, 0.* **43–45. Te cubriste**—(así el v. 44), para no ver nuestras calamidades y compadecerte de ellas; pues hasta los más crueles, en viendo un triste espectáculo, se sienten movidos a piedad. Véase en cuanto a que Dios “ha encubierto su rostro”, Salmo 10:11; 22:55. **44.** (v. 8). La “nube” son nuestros pecados, y la ira de dios viene a causa de ellos (Isaías 44:22; 59:2). **45.** Así fueron tratados los apóstoles; pero en lugar de murmurar, se regocijaron de ello (1 Corintios 4:13). *Pe, 2.* **46–48. Pe** se pone antes que *Ain*, como en la Elegía 2:16, 17. **46.** (Cap. 2:16). **47. A semejanza** de los animales que huyen espantados, nosotros caímos en el lazo que nos fué tendido. **48.** (Jeremías 4:19). *Ain, 3.* **49–51. y no cesan**—o más bien, “porque no hay intermisión” [Piscator], a saber, para mis miserias. **50. Hasta**—Su oración no está exenta de esperanza, en lo cual se diferencia de la ciega tristeza de los incrédulos.



**mire**—(Isaías 63:15). **51. Mis ojos contristaron mi alma**—esto es, me hicieron derramar continuas lágrimas; o “afectaron mi *vida*”, esto es, mi salud [Grocio]. **hijas de mi ciudad**—las ciudades del contorno, dependientes de Jerusalén, tomadas por el enemigo. *Tsadi*, ך. **52–54. a ave**—privada de razón y de fuerza—La alusión parece ser a Proverbios 1:17 [Calvino]. **sin por qué**—(Salmo 69:4; 109:3, 4). Tipo del Mesías (Juan 15:25). **53. en mazmorra**—(Jeremías 37:16). **pedra**—generalmente la ponían en la entrada del calabozo, para asegurar a los presos (Josué 10:18; Daniel 6:17; Mateo 27:60). **54. aguas**—no literales, puesto que “no había agua” en el lugar donde Jeremías había sido encerrado (Jeremías 38:6), sino que es emblema de abrumadoras calamidades (Salmo 69:2; 124:4, 5). **muerto soy**—(Isaías 38:10, 11). Estoy abandonado de Dios. Habla de acuerdo con el sentido carnal. *Cof*, ך. **55–57. Invoqué tu nombre ... desde la cárcel**—De esta manera el espíritu resiste a la carne, y la fe rechaza la tentación [Calvino] (Salmo 130:1; Jonás 2:2). **56. Oíste mi voz**—a saber, anteriormente (así en los vv. 57, 58). **mi respiro**—dos géneros de oración; la silenciosa es un suspiro: la en alta voz es un ardiente clamor (véase Isaías 26:16). **57. Acercástete**—con tu ayuda (Santiago 4:8). *Resh*, ך. **58–60.** Jeremías cita las misericordiosas contestaciones de Dios a sus oraciones para alentar a sus compatriotas a confiar en él. **Abogaste**—(Salmo 35:1; Miqueas 7:9). **59.** Las pasadas liberaciones y su conocimiento de los males de Judá sirven de fundamento para pedir socorro. **60. sus pensamientos**—sus invenciones (Jeremías 11:19). “Su venganza” quiere decir *su malicia*. Jeremías refiere su conducta de cuando sus enemigos conspiraban contra él, como ejemplo de cómo los judíos deberían llevar ante Dios las injusticias recibidas de los caldeos. *Shin*, ך. **61–63. el oprobio de ellos**—su oprobioso lenguaje contra mí. **62. dichos**—discursos. **63. Su sentarse, y su levantarse**—ora se sienten, ora se levantan, esto es, sea que estén activamente ocupados o lleven vidas sedentarias, descansando “todo el día” (v. 62), soy el objeto de sus burlescas canciones (v. 14). *Tau*, ך. **64–66.** (Jeremías 11:20; 2 Timoteo 4:14). **65. ansia**—más bien, ceguera o dureza; liter., un “velo” que cubra su corazón, de suerte que corran a su ruina (Isaías 6:10; 2 Corintios 3:14, 15). **66. de debajo de los cielos, oh Jehová**—destrúyelos de tal manera que pueda verse en todos los lugares debajo del cielo que tú estás sentado en lo alto, como Juez del Universo.

#### CAPITULO 4 (IV. ELEGÍA)

**Vers. 1–22.** LA LAMENTABLE TOMA DE JERUSALEN, LA ESPERANZA DE LA RESTAURACION Y LA RETRIBUCION QUE ESPERA A LA IDUMEA POR HABERSE UNIDO A BABILONIA CONTRA JUDEA. *Alef*, א. **1. oro**—el espléndido adorno del templo [Calvino] (cap. 1:10; 1 Reyes 6:22; Jeremías 52:19); o: *los hombres principales de Judea* [Grocio] (v. 2). **Las piedras del santuario**—las gemas del pectoral del sumo sacerdote, o, metafóricamente, los sacerdotes y levitas. *Beth*, ב. **2. estimados más que el oro**—(Job 28:16, 19). **vasos de barro**—(Isaías 30:14; Jeremías 19:11). *Gimel*, ג. **3. monstruos marinos**—las ballenas y otros cetáceos monstruosos son mamíferos. Aun ellos lactan a su cría; mas la miseria de las mujeres judías durante el cerco era tan desesperada que se comieron a sus mismos hijuelos (v. 10; cap. 2:20). Otros traducen: “chacales”, **como los avestruces**—véase Nota, Job 39:14–16 tocante a que abandonan su cría. *Daleth*, ד. **4. de sed**—Las madres no tienen leche para darles de mamar, a causa del hambre. *He*, ה. **5. delicadamente**—de golosinas. **asolados fueron**—o perecen. **los que se criaron en carmesí**—los grandes que se criaron en

lechos de escarlata, ahora tienen que yacer en *calabozos*. **abrazaron los estercoleros**—Los que otrora se retraían melindrosamente de pisar un suelo cualquiera, ahora se abrazan alegremente a los montones de estiércol, como su único lugar de descanso. Véase “abrazan las peñas” (Job 24:8). *Vau*, ו. **6. más que ... de Sodoma**—(Mateo 11:23). A Sodoma no se enviaron profetas, como a Judea; por tanto el castigo de ésta tenía que ser mayor que el de aquélla. **Que fué trastornada en un momento**—en tanto que los judíos hubieron de sufrir las múltiples y prolongadas privaciones de un asedio. **no asentaron sobre ella compañías**—*ninguna fuerza hostil*, como la de los caldeos en el caso de Jerusalén, *que continuamente la embestia* antes de su ruina. Jeremías demuestra así cuánto más severo fué el castigo de Jerusalén que el de Sodoma. *Zain*, ז. **7. Sus nazareos**—liter., *separados* (Números 6). Estos, en otro tiempo, fueron tenidos en alta estimación, pero ahora se hallan degradados. La bendición de Dios en otro tiempo hizo que sus cuerpos no fuesen menos hermosos y rubios, debido a su abstinencia de bebidas alcohólicas. Véase el caso parecido de Daniel, etc. (Daniel 1:8–15), como también el de David (1 Samuel 16:12; 17:42). Este fué tipo de Cristo (Cantares 5:10). **rubicunda**—Gesenio traduce “corales” de la raíz hebrea *dividir en ramas*, a causa de la forma ramosa de los corales. **lustrosos**—Eran semejantes a los *zafiros* exquisitamente tallados y *pulimentados*. Los “zafiros” tal vez representen las azules venas de una persona sana. *Jeth*, ית. **8. Oscura más que la negrura**—(Joel 2:6; Nahum 2:10). **seca como un palo**—tan marchita como un madero seco. *Teth*, ת. **9. Ser muerto instantáneamente a cuchillo es mejor que morir lentamente de hambre. poco a poco**—liter., *fluye*, aludiendo al fluir de la sangre. Esta expresión de “fluye” se infiere de “muertos a cuchillo”. **falta de los frutos**—(Génesis 18:28; Salmo 109:24). *Yod*, י. **10.** (Cap. 2:20; Deuteronomio 28:56, 57). **piadosas**—Compasivas, desde luego, en otros tiempos (Isaías 49:15). Josefo dice que ese acto antinatural se efectuó durante el sitio de Tito Vesparsiano. *Caf*, כ. **11. encendió fuego ... consumió sus fundamentos**—(Deuteronomio 32:22; Jeremías 21:14). Fue éste un suceso rarísimo. El fuego por lo regular sólo consume la superficie; pero éste llegó hasta los *fundamentos*, cortando así toda esperanza de restauración. *Lamed*, ל. **12.** Jerusalén estaba tan fortificada que todos la creían inexpugnable. Por eso sólo la mano de Dios, no la fuerza del hombre, pudo vencerla. *Mem*, מ. **13. de sus profetas**—los falsos profetas (Jeremías 23:11, 21). El sentido queda completo así: “*Estas calamidades le han acontecido por los pecados, etc.*” **Derramaron ... la sangre de los justos**—(Mateo 23:31, 37). Esto se cumplió plenamente al matar al Mesías y la consecuente dispersión de los judíos (Santiago 5:6). *Nun*, נ. **14. como ciegos**—por su mental extravío. **contaminados en sangre**—con la sangre de unos y de otros, mutuamente derramada (por ejemplo, Jeremías 2:34), y con la sangre de ellos mismos, vertida por el enemigo [Glassio]. **que no pudiesen tocar a sus vestiduras**—por estar manchadas de sangre (Números 19:16). *Samej*, ס. **15. Apartaos ... les gritaban**—aun los mismos gentiles, mirados como impuros por los judíos, cuya religión les prescribía que evitasen toda contaminación, les decían a éstos “apartaos”, por estar contaminados: tan general era la contaminación de la ciudad con la sangre. **Cuando huyeron y fueron dispersos**—como los falsos profetas y sus secuaces que habían “vagado” por la ciudad ciegos y satisfechos a causa del necio crimen de su idolatría; por eso mismo deben ahora “vagar” entre los gentiles, poseídos de ciega consternación y víctimas de las calamidades. **dijeron**—es decir, los gentiles decían entre los demás paganos: “Los judíos ya no residirán más en su tierra” [Grocio]. O, Dondequiera que vayan en su errante destierro, “no quedarán mucho tiempo”. [Ludovico

de Dios], (Deuteronomio 28:65). *Pe*, פ. *Ain* y *Pe* están aquí transpuestos, como en el cap. 2:16, 17; 3:46–51. **16. La ira**—de Jehová. El rostro airado de Jehová, que con su expresión manifiesta ira (Salmo 34:16). Gesenio traduce: “la persona de Jehová”; la presencia de Jehová, esto es, Jehová mismo (Exodo 33:14; 2 Samuel 17:11). **apartó**—dispersó a los judíos. **no respetaron ... de los sacerdotes**—Este lenguaje es de *los gentiles*: “Los judíos no alientan ninguna esperanza de retorno, por no haber respetado ni aun a los buenos sacerdotes”. (2 Crónicas 24:19–22) [Grocio]. Maurer lo explica así: “El victorioso enemigo no respeta a los sacerdotes judíos cuando éstos le imploran su misericordia” (cap. 5:12). De que hay una antítesis entre la frase: “Aun nos han desfallecido nuestros ojos” (v. 17), y el lenguaje de “los paganos” al final del v. 15, del cual es continuación el v. 16, es evidente, lo que favorece la primera opinión. *Ain*, א. **17. Aun ... nuestros ojos**—esta traducción forma la mejor antítesis al lenguaje de *los paganos* (vv. 15, 16). Calvino traduce: “Subsistiendo aun como estado, nuestros ojos desfallecieron, etc.” **aguardamos gente que no puede salvar**—Egipto. (2 Reyes 24:7; Isaías 30:7; Jeremías 37:5–11). *Tsadi*, צ. **18. Cazaron**—son los caldeos. **Para que no—sin peligro.** *Cof*, ק. **19.** Los últimos días anteriores a la toma de la ciudad, en los cuales no hubo escape; el enemigo se interpuso delante de aquellos que querían escapar del hambre de la ciudad “a las montañas del desierto”. **Ligeros ... más que las águilas**—alusión a la caballería caldea (Jeremías 4:13). **nos persiguieron**—Liter., *ardieron* de donde *perseguir ardorosamente* (Génesis 31:36). De ahí que persiguiesen y alcanzasen a Sedequías (Jeremías 52:8, 9). *Resh*, ר. **20. ungido de Jehová**—nuestro rey, a cuya vida está ligada la nuestra. La alusión original parece referirse a Josías (2 Crónicas 35:25), muerto en la batalla contra Faraón-necao; pero lo dicho aquí se aplica a Sedequías, quien, aunque indigno, era todavía el representante hereditario de David, y tipo del Mesías, el “Ungido”. Considerado *personalmente*, el lenguaje es demasiado favorable para aplicárselo a él. **tendremos vida entre las gentes**—Esto es, bajo cuyo gobierno nosotros esperábamos vivir seguramente, a despecho de las naciones paganas que nos rodean [Grocio]. *Shin*, שׁ. **21. Gózate y alégrate**—por nuestras calamidades (Salmo 137:7). Este dicho es una profecía de que Edom se alegraría de la caída de Jerusalén. Da a entender al mismo tiempo que el gozo de Edom sería de corta duración. Se le dice irónicamente: Regocíjate mientras te sea posible (Eclesiastés 11:9). **el cáliz**—Tocante a esta figura de los desoladores efectos de la ira de Dios, véase Jeremías 13:12; 25:15, 16, 21; y en cuanto a Edom, ver Jeremías 49:7–22. *Tau*, ת. **22.** (Isaías 40:2). Como ya fuiste bastante castigada, el fin de tu castigo está cercano. **Nunca más te hará trasportar**—esto es, por los caldeos; pues los romanos los llevaron cautivos posteriormente. El cumplimiento *plenario* de esta profecía debe por lo tanto referirse a la final restauración de los judíos. **Descubrirá**—Por la severidad de su castigo que traerá sobre ti, Dios hará que los hombres vean cuán grande fué tu pecado (Jeremías 49:10). Dios cubre el pecado cuando lo perdona (Salmo 32:1, 5). Lo “descubre” o “revela” cuando lo castiga (Job 20:27). El pasaje de Jeremías 49:10, demuestra que la lección marginal de la *V. I.*, está equivocada: “llevada cautiva” (esta traducción es como la de Nahum 2:7, Véase con el margen de la *Versión Inglesa*).

## CAPITULO 5 (V. ELEGÍA)

**Vers. 1–22. EPIFONEMA O RECAPITULACION FINAL DE LAS CALAMIDADES TRATADAS EN LAS ELEGIAS PRECEDENTES. 1.** (Salmo 89:50, 51). **2. Nuestra Heredad**—“Tú

herencia” (Salmo 79:1). La tierra que antiguamente nos diste como tu don. **3. Huérfanos**—Toda nuestra tierra está llena de huérfanos [Calvino]. O “somos huérfanos”, estando como abandonados de ti, que eres nuestro “Padre”. (Jeremías 3:19). [Grocio]. **4. Nuestra agua ... por precio**—los judíos fueron obligados a pagar al enemigo el agua que bebían de sus mismas cisternas después de la destrucción de Jerusalén. Puede que se refiera más bien a su destierro en Babilonia donde tenían que pagar un impuesto para poder tener acceso a los ríos y fuentes. En esta forma, “nuestra” significa el agua que necesitamos, la cosa más imprescindible de la vida. **Nuestra leña**—En Judea cada uno podía abastecerse de leña sin paga alguna; en Babilonia, “nuestra leña”, la leña que necesitamos es preciso pagarla. **5.** Liter., *sobre nuestros cuellos somos perseguidos*; es decir, la gente oprime nuestros cuellos (Salmo 66:12; Isaías 51:23; véase Josué 10:24). Era ésta la máxima opresión. El enemigo fustigaba no sólo los rostros, las espaldas y los costados de los judíos, sino sus cuellos, como justa retribución por haber sido duros de cerviz para llevar el yugo de Dios (2 Crónicas 30:8, margen de la *Versión Inglesa*; Nehemías 9:29; Isaías 48:4). **6. dimos la mano**—en señal de sumisión (véase la Nota a Jeremías 50:15). **Al Egipcio**—a la muerte de Josías (2 Crónicas 36:3, 4). **Asirio**—esto es, los *caldeos*, que poseían el imperio que había sido de Asiria. Así, Jeremías, 2:18. **para saciarnos de pan**—(Deuteronomio 28:48). **7.** (Jeremías 31:29). **llevamos sus castigos**—esto es, el castigo de ellos. Los pecados de nuestros padres acumulados a través de los siglos, así como los nuestros, nos visitan. Dicen esto como un alegato para que Dios se compadezca de ellos (véase Ezequiel 18:2, etc.). **8. siervos se enseñorearon de nosotros**—esclavos subordinados a los gobernadores caldeos gobernaban a los judíos (Nehemías 5:15). Israel, en otro tiempo “un reino de sacerdotes” (Exodo 19:6), se ha convertido, al igual que Canaán, “en siervo de siervos”, según la maldición de Génesis 9:25. Los caldeos estaban destinados a ser esclavos de Sem, por descender de Cam (Génesis 9:26). Ahora, a causa del pecado de los judíos, los papeles fueron invertidos. **9. Con peligro ... traíamos nuestro pan**—es decir, los que de nosotros fuimos dejados en la ciudad, después de tomada por los caldeos. **delante del cuchillo del desierto**—a causa de estar expuestos a los ataques de los salteadores del desierto, por entre los cuales tenían que pasar los judíos para conseguir su pan en Egipto (véase v. 6). **10.** Así como un horno se abrasa con el excesivo fuego. así lo está nuestra piel con el ardiente soplo del hambre (propiamente, con las “tormentas”, como la del Simún). El hambre seca los poros de tal suerte que la piel llega a ponerse cual si hubiese sido abrasada por el sol (Job 30:30; Salmo 119:83). **11.** Así Babilonia, en justa retribución, debe tener un mal fin. Jerusalén tendrá que sufrir estas angustias, por última vez, antes de su final restauración (Zacarías 14:2). **12. colgaron por su mano** ( *fueron colgados de las manos, V. M.*)—Suplicio de desnaturalizada crueldad, inventado por los caldeos. Grocio traduce: “Los príncipes fueron colgados por la mano *del enemigo*”. El colgamiento era el modo usual de ejecutar a un reo (Génesis 40:19). **el rostro de los viejos**—de los funcionarios (cap. 4:16). **13. Lievaron los mozos a moler**—el trabajo de las esclavas más inferiores fué encomendado a los jóvenes (Jueces 16:21; Job 31:10); **y los muchachos desfallecieron ... la leña**—muchachitos de muy corta edad tenían que llevar cargas de leña tan pesadas que los aplastaban. **14.** Los ancianos en el oriente se reunían al aire libre junto a los portones de las murallas, para tratar asuntos judiciales y conversar familiarmente (Job 29:7, 8). **16. Cayó la corona**—Toda nuestra gloria, el reino y el sacerdocio (Job 19:9; Salmo 89:39, 44). **17.** (cap. 1:22; 2:11). **18. Zorras andan en él**—éstas frecuentan los lugares desolados, por los que pueden vagar libremente, sin temor. **19.** (Salmo 102:12). Pese a la perpetuidad del gobierno de Dios sobre los asuntos humanos, parecería, sin embargo, que él permite que su pueblo sea oprimido por cierto tiempo; tal es el fundamento de la esperanza de la restauración. **20. ¿Por qué te olvidarás para siempre ... ?**—esto es, “por tan largo tiempo”. **21.** (Salmo 80:3; Jeremías 31:18). “Restitúyenos a tu favor, y así

seremos restituidos a nuestra antigua posición” [Grocio]. Jeremías no había aquí de conversión espiritual, sino de volverse exteriormente, a causa de lo cual Dios recibe a los hombres en su paternal favor, manifestándosele mediante el otorgamiento de su dicha y prosperidad [Calvino]. Sin embargo, como Israel es tipo de la iglesia, los bienes temporales tipifican las bendiciones espirituales, y así el pecador puede usar esta oración para que Dios lo convierta. **22. repeliendo nos has desechado**— Mejor: “A menos que nos hayas rechazado enteramente y que estés airado fuera de toda medida contra nosotros”. Es decir, a menos que te muestres implacable, lo cual es imposible, oye nuestra oración [Calvino]. O como dice el margen de la *Versión Inglesa*: “¿Por qué habrías tú de desecharnos enteramente?” No; eso no puede ser. Los judíos en este libro y en el de Isaías y Malaquías, para evitar el mal presagio de una lúgubre oración final, repiten el penúltimo verso después del último [Calvino].

## EL LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL

### INTRODUCCION

El nombre Ezequiel significa “al cual Dios fortalecerá” [Gesenius]; o “Dios prevalecerá” [Rosenmuller]. Su padre era Buzi (cap. 1:3), sacerdote, y es probable que Ezequiel mismo haya ejercido el oficio sacerdotal en Jerusalén, antes de que fuera tomado cautivo, juzgándose por el carácter sacerdotal reflejado en sus profecías, circunstancia ésta que aumentó grandemente su influencia sobre sus compatriotas cautivos en Babilonia.

La tradición indica a Sarera como el lugar de su nacimiento. Ezequiel fué llamado a profetizar cinco años después de ser llevado cautivo por Nabucodonosor juntamente con Joaquín rey de Judá, (véase 2 Reyes 24:11–15) el año 599 a. de J. C. Parece que entre aquellos primeros cautivos se encontraba lo mejor del pueblo judío. (cap. 11:16; Jeremías 24:2–7, 8, 10). Los israelitas impíos estaban dispuestos a hacer cualquier cosa con tal de quedarse en su tierra; mientras que los fieles creyeron a los profetas y se rindieron al primer llamamiento, comprendiendo que éste era el único camino de seguridad. Estos últimos habiéndose adherido a los principios teocráticos, fueron de los primeros que los caldeos trasladaron a Babilonia creyendo que de esta manera la nación desaparecería por sí sola. Además de esto, fueron despreciados por sus hermanos libres que quedaron en la Tierra Santa, quienes aún no habían sido llevados cautivos porque lejos de Jerusalén no podían participar en los sacrificios del templo. Por lo tanto el ministerio de Ezequiel aunque ejercido en el cautiverio, fué más feliz y menos estorbado por sus compatriotas y compañeros de exilio, que el de Jeremías en Jerusalén. Un lugar próximo al río Quebar, el cual desagua en el Eufrates, cerca de Circesio, fué el primer escenario de las profecías de Ezequiel (cap. 1:1). El profeta residía en Tel-abib (ahora Thallaba, cap. 3:15), y allí se juntaban los ancianos del pueblo para preguntarle acerca de los mensajes que recibía de Dios respecto a los exiliados. Ellos anhelaban regresar a Jerusalén, pero Ezequiel les enseñó que primeramente debían volver a Dios. Continuó profetizando por lo menos veintidós años, es decir, hasta el año vigésimo séptimo del cautiverio (cap. 29:17), y es probable que se haya quedado con los cautivos junto al río Quebar durante el resto de su vida. Un tratado, atribuído falsamente a Epifanio, declara que el profeta fué muerto en Babilonia por un príncipe de su nación a quien haban reprendido por su idolatría.

Ezequiel fué contemporáneo de Jeremías y Daniel, pero Jeremías había profetizado ya 34 años antes que Ezequiel, y continuó por seis o siete años más después de él. El llamamiento de Ezequiel aconteció el año después de que fueron comunicadas las predicciones de Jeremías acerca de Babilonia (Jeremías 51:59), y fué divinamente destinado como secuela de aquellas predicciones. Las predicciones de Daniel, en su mayoría, son posteriores a las de Ezequiel, pero la santidad y sabiduría del vidente

habían llegado a ser proverbiales en la primera etapa del ministerio de Ezequiel (cap. 14:14, 16; 28:3). Ambos profetas se asemejan mucho, especialmente en cuanto a las visiones e imágenes grotescas, que respectivamente usan. Es una prueba extraordinaria de la autenticidad del libro, el hecho de que en Ezequiel no se encuentre ninguna profecía contra Babilonia entre aquellas dirigidas contra los enemigos del pueblo del pacto. Es probable que él haya querido evitar ofender inútilmente al gobierno bajo el cual vivía. El resultado de su labor profética, se manifiesta en el carácter mejorado de la gente hacia el fin del cautiverio, y su abandono general de la idolatría y su vuelta a la ley divina. Fué poco más de treinta años después del fin de su labor, cuando se decretó la restauración de los judíos en su patria.

La característica sobresaliente en el profeta Ezequiel es su energía realista y resuelta, lo que admirablemente le capacitó para oponerse a la “casa rebelde de Israel”, de “frente obstinada y duros de corazón”, y para mantener al mismo tiempo la causa de Dios entre sus compatriotas en una tierra extraña, cuando la armazón o motivo exterior de la nacionalidad israelita se había deshecho. Su estilo es llano y sencillo; sus conceptos son precisos, y los detalles, aun los que tienen que ver con las partes simbólicas y enigmáticas de sus profecías, se relatan con una minuciosidad natural. La obscuridad se manifiesta más bien en la substancia, no en la forma, de sus comunicaciones. El elemento sacerdotal predomina en sus profecías debido a su entrenamiento previo como sacerdote. Ezequiel se deleita en el templo, y halla en sus formas simbólicas las imágenes o ilustraciones necesarias para comunicar sus instrucciones. Todo esto fué ordenado divinamente para satisfacer la necesidad espiritual que se hacía sentir en el pueblo, debido a la ausencia del templo visible y de sus sacrificios. En la descripción de sus imágenes, Ezequiel se muestra magnífico, aunque austero y un tanto áspero. Abunda en sus repeticiones, no para adornar sino para dar fuerza y peso a su mensaje. Solamente en muy pocas porciones de su libro se encuentra el paralelismo poético, como en los caps. 7; 21; 27; 28; 29–31. Su objeto principal fué el de estimular las mentes inactivas de los judíos, y para esto, nada mejor que el uso de los símbolos misteriosos, expresados con las palabras más sencillas. Los hombres superficiales, volátiles y voluntariamente incrédulos, quedarían de este modo en una ceguera judicial (Isaías 6:10; Mateo 13:11–13, etc.), mientras que los que tenían mejor disposición acerca de la verdad serían conducidos y estimulados a hacer una investigación más profunda en cuanto a las cosas de Dios, debido a la misma obscuridad de los símbolos. El descuido practicado respecto a este propósito divino ha llevado a los judíos de hoy a magnificar esta obscuridad a tal grado que se ha ordenado que ninguno lea este libro mientras no haya cumplido los treinta años de edad.

Se dice que el Rabí Hananías llegó a resolver satisfactoriamente las dificultades (*Mischna*) que se alegaron en contra de la canonicidad del libro de Ezequiel. Eclesiástico 49:8 se refiere a este libro, como también lo hace Josefo en “*Antigüedades*, 10:5, sección 1. Además, como parte del canon, se menciona en el catálogo de MELITO (*Historia Eclesiástica* de Eusebio, 4:26) y también en Orígenes, Jerónimo, y en el *Talmud*. La unidad de tono a través del libro y la repetición de algunas expresiones favoritas del autor excluyen la sospecha de que ciertas porciones aisladas no sean genuinas. La primera parte, caps. 1–32, que trata mayormente del pecado y el juicio, es la clave para interpretar la segunda que contiene más esperanza y alegría, pero más remotas en cuanto a fecha. De esta manera se imparte una unidad y un carácter ordenado y progresivo al libro entero. La destrucción de Jerusalén es el punto céntrico en todo el libro. Antes de que esto ocurriese el profeta llama al pueblo al arrepentimiento, y le advierte el peligro de poner una confianza ciega en Egipto (cap. 17:15–17; Véase Jeremías 37:7) o en cualquier otro apoyo humano. Después consuela a los cautivos prometiéndoles una liberación y restauración futuras. Sus profecías contra las naciones extranjeras se colocan entre estas dos grandes divisiones, y fueron pronunciadas en el intervalo comprendido entre la intimación de que

Nabucodonosor estaba sitiando a Jerusalén y la llegada de las noticias de que había tomado la ciudad (cap. 33:21).

Havernick divide el libro en nueve secciones: 1. El llamamiento de Ezequiel para profetizar (caps. 1:1–3:15); 2. Predicciones simbólicas sobre la destrucción de Jerusalén (caps. 3:16 a cap. 7); 3. Un año y dos meses más tarde la visión del templo profanado por el culto a Tammuz o Adonis; el consiguiente derramamiento de fuego que Dios envía sobre la ciudad y el abandono del templo para mostrarse a un pueblo que lo busca en el destierro. Después vendrán tiempos mejores y más puros. (caps. 8–11); 4. Exposición de los pecados peculiares prevaecientes entre las diversas clases: sacerdotes, profetas y príncipes (caps. 12–19); 5. Un año más tarde la amonestación de que sobrevendrá el juicio a causa de la culpabilidad nacional, se repite con mayor claridad al acercarse el tiempo de su cumplimiento (caps. 20–23); 6. Dos años cinco meses más tarde, el mismo día en que habla Ezequiel, es anunciado como el día en que comienza el sitio de Jerusalén; la ciudad será derribada (cap. 24); 7. Predicciones contra las naciones extranjeras durante el intervalo de su silencio divino acerca de su propio pueblo. Si el juicio comienza por la casa de Dios con mucha más razón visitará al impío, (caps. 25–32). Algunas de estas predicciones fueron pronunciadas mucho más tarde que otras, todas comenzaron a ser divulgadas después de la caída de Jerusalén. 8. En el año duodécimo de la cautividad, cuando los fugitivos de Jerusalén (cap. 33:21) habían aparecido en Caldea, el profeta predice mejores tiempos, el restablecimiento de Israel, y el triunfo del reino de Dios en la tierra sobre sus enemigos: Seir, los paganos y Gog (caps. 33–39); 9. Después de un intervalo de trece años llega la división final del orden y la hermosura del reino restaurado (caps. 40–48). La particularidad de los detalles en cuanto al templo y sus ofrendas tiende más bien a desfavorecer la idea de que esta visión fuera sólo simbólica y de ninguna manera literal. El acontecimiento mismo puede aclarar esto. En todo caso no se ha cumplido aún; su cumplimiento pertenece al futuro. Ezequiel fué el único *profeta* (en el sentido estricto de la palabra) entre los judíos de Babilonia. Daniel fué más bien un *vidente* que profeta, porque el espíritu de profeta le fué dado no para capacitarlo en el ejercicio de un oficio de carácter espiritual, sino para revelar acontecimientos futuros. Su posición en el palacio de un rey pagano le facilitó la ocasión de hacer públicas las revelaciones concernientes a las relaciones externas del reino de Dios con los reinos del mundo, por lo cual su libro está clasificado por los judíos entre los “Hagiógrafa”, o “Escritos Sagrados”, y no entre las escrituras proféticas. Por otro lado, Ezequiel fué distintamente un *profeta*, y uno que tuvo que ver con los asuntos internos del reino divino. Como sacerdote, al ser desterrado, su ministerio solamente fué transferido del templo visible de Jerusalén al templo espiritual de Caldea.

## CAPITULO 1

**Vers. 1–28. LA VISION DE EZEQUIEL JUNTO AL RIO QUEBAR. CUATRO QUERUBINES Y RUEDAS. 1. Y fué**—más bien, “y aconteció, etc.” Así como en Josué 1:1, esta expresión se refiere a la historia escrita en el pasado, también aquí; y en Rut 1:1, y Ester 1:1. se refiere a la historia no escrita que había estado en la mente del escritor. Por medio de esta fórmula, por decirlo así, el profeta continúa la historia de tiempos anteriores. En el cuarto año del rey Sedequías (Jeremías 51:59), Jeremías envió por medio de Seraías un mensaje a los cautivos (Jeremías cap. 29) en el cual los persuadía a que se sometieran a Dios y abandonaran sus vanas esperanzas de una pronta restauración. Esta comunicación fué hecha en el siguiente año, o sea el quinto, y el cuarto mes del mismo rey (porque el cautiverio de Joaquín y la accesión de Sedequías coinciden en cuanto al tiempo) y fué continuada más tarde por un profeta levantado de entre los cautivos mismos, el enérgico Ezequiel. **a los treinta años**—es decir, contando desde el principio del reinado de Nabopolassar, padre de Nabucodonosor, la era del imperio babilónico, 625 años a. de J. C., la cual época coincide con el año décimo octavo de Josías, cuando fué

hallado el libro de la ley y comenzó la reforma consiguiente [Scaliger], o a los treinta años de la vida de Ezequiel. Así como el Señor iba a ser “un pequeño santuario” (cap. 11:16) para los desterrados junto al río Quebar, así Ezequiel iba a ser el sacerdote en funciones; por lo tanto, él señala desde el principio de su ministerio su relación sacerdotal con Dios y con el pueblo; el final que describe el templo futuro explica el principio. Al designarse a sí mismo expresamente como “sacerdote” (v. 3), y habiendo llegado a los treinta años, el año en que los sacerdotes acostumbraban empezar su vida sacerdotal.

Ezequiel declara su oficio como sacerdote entre los profetas. De esta manera la primera visión describe naturalmente la institución formal del templo espiritual en el cual él ha de ministrar [Fairbairn].

**Chebar**—lo mismo que Chabor o Habor; es el lugar donde habían sido transportadas las diez tribus israelitas por Tiglath-pilneser y Salmanasar (2 Reyes 17:6; 1 Crónicas 5:26). El río Quebar desagua en el río Eufrates cerca de Carquemish o Circesio, trescientos kilómetros al norte de Babilonia. **visiones de Dios**—Cuatro expresiones se usan en cuanto a la revelación hecha a Ezequiel, relacionadas las tres primeras con lo que le fué presentado desde afuera para asegurarle de *su realidad*, y la cuarta relacionada con su preparación personal e interior que le capacitó para recibir la revelación; “los cielos se abrieron” (así como en Mateo 3:16; Hechos 7:56; 10:11; Apocalipsis 19:11); “y ví visiones de Dios”; “fué palabra de Jehová a Ezequiel” (v. 3). “La palabra de Jehová fué verdaderamente” (siendo éste su significado, más bien, que expresamente, como indica la *Versión Inglesa*, v. 3) a él” (no fué ninguna alucinación); “fué allí sobre él la mano de Jehová” (Isaías 8:11; Daniel 10:10, 18; Apocalipsis 1:17). El Señor, con su mano sobre él, lo fortaleció para que llevara a cabo su ministerio grande y arduo para que pudiera testificar e informar correctamente acerca de las revelaciones hechas a él. **2.**

**transmigración del rey Joachín**—en el año tercero o cuarto de Joacim, padre de Joaquín, aconteció el *primer* destierro de los judíos llevados cautivos de Jerusalén a Babilonia, y entre ellos se encontraba Daniel. El segundo cautiverio ocurrió en el reinado de Joaquín, cuando fué llevado Ezequiel. El tercero y último se llevó a cabo cuando se tomó la ciudad de Jerusalén bajo Sedequías. **4. viento**

**tempestuoso**—simbólico de los juicios de Dios (Jeremías 23:19, 25:32). **venía del aquilón**—es decir, desde Caldea, cuyas fuerzas hostiles invadirían a Judea desde el norte. El profeta se imagina estar en el templo. **un fuego envolvente**—abarcando todo lo que estaba cerca y atrayéndolo a sí mismo como para devorarlo. Literalmente “prendiéndose a sí mismo”, es decir, inflamándose. [Fairbairn]. La misma palabra hebrea se menciona en Exodo 9:24, en donde se habla de “fuego mezclado con el granizo”. **en derredor suyo un resplandor**—es decir en derredor de la *nube*. **y en medio**—de en medio *del fuego*.

**como de ámbar**—centelleaba a manera de bronce muy pulido. Literalmente, “el ojo”, y de ahí la apariencia reluciente del metal pulido. La palabra hebrea “chasmal” se compone de dos raíces: “liso” y “bronce” (véase v. 7, y Apocalipsis 1:15) [Gesenius]. La *Versión de los Setenta* y la *Vulgata* traducen “electrum”, un metal brillante compuesto de oro y plata. **5.** Ezequiel mismo era de una naturaleza gigantesca, y por lo tanto apto para contrarrestar el espíritu babilónico de aquel tiempo, que gustaba de manifestarse en formas gigantescas y grotescas. [Hengstenberg.] **animales**—“seres vivientes”; así se debía haber traducido el griego de un pasaje paralelo, Apocalipsis 4:6, y no “animales”, pues uno de los cuatro era un hombre, y un hombre no puede ser descrito como “animal”. El cap. 10:20 demuestra que eran querubines.  **semejanza de hombre**—El hombre, el más noble de los cuatro es el modelo ideal por el cual son formados los seres vivientes (v. 10; cap. 10:14). El punto de comparación entre el hombre y los animales que se mencionan, es la postura erguida de sus cuerpos, aunque sin duda incluye la apariencia general. También “las manos” (cap. 10:21). **6.** No solamente había criaturas vivientes distintas, sino que cada una de ellas tenía cuatro rostros, haciendo un total de dieciséis. Los cuatro seres vivientes o querubines, corresponden, por contraste, a las cuatro monarquías mundiales representadas



por cuatro “animales”, a saber: Asiria, Persia, Grecia y Roma (Daniel cap. 7). Los “padres” los identificaban con los cuatro Evangelios: Mateo el león, Marcos el buey, Lucas el hombre, y Juan el águila. Dos querubines solamente posaban sobre el arca en el templo; pero ahora se añaden dos más para dar a entender que aunque la ley se retiene como base, es necesario darle una nueva forma para impartirle nueva vida. El número cuatro puede corresponder a las cuatro partes del mundo, significando que los ángeles de Dios ejecutan sus órdenes en todas partes. Cada una de las cuatro cabezas tenía adelante el rostro de hombre, como el primario, y más prominente; a la derecha, rostro de león; a la izquierda, el de buey; detrás el de águila. Los querubines mosaicos eran similares, solamente que los rostros humanos fueron puestos mirándose uno a otro y mirando al mismo tiempo el propiciatorio, que estaba entre ellos, siendo formados los querubines de oro puro como también el propiciatorio. (Exodo 25:19, 20). En Isaías 6:2 se habla de los serafines que tenían seis alas, con dos de las cuales cubrían sus rostros, pero en este caso los serafines están al lado del trono; mientras que los “seres vivientes” de que habla Ezequiel, están debajo del trono. Allí Dios se digna consultarlos, y al hacerlo su condescendencia evoca en los serafines la humildad de tal manera que se cubren el rostro delante de él. En el relato de Ezequiel, los querubines de que habla, ejecutan los mandamientos divinos. El rostro expresa su inteligencia; las alas su rapidez en cumplir la voluntad de Dios. El Shekinah, o llama, que significaba la presencia de Dios, y la palabra escrita, JEHOVA, ocupaban el espacio existente entre los querubines. Génesis 4:14, 16; y 3:24 (“puesto”, propiamente, “poner en un tabernáculo”), que los querubines fueron designados, al caer en pecado el primer hombre, como símbolos de la presencia de Dios en un lugar consagrado, y que allí debía adorarlo el hombre. En la dispensación patriarcal, cuando el diluvio había causado la mudanza de los querubines del Edén, los serafines o terafines (dialeto caldeo) fueron hechos como modelos de aquéllos para uso doméstico (Génesis 31:19, margen 30). El silencio de Exodo en los caps. 25 y 26 respecto a la configuración de los querubines, en tanto que todo lo demás está minuciosamente descrito, se debe al hecho de que su forma era tan bien conocida a Bezaleel y todo Israel, por la tradición, que no era necesaria una descripción detallada. Por lo tanto, Ezequiel (cap. 10:20) inmediatamente los reconoce, porque los había visto repetidas veces en la madera tallada del santuario exterior del templo de Salomón (1 Reyes 6:23–29). El profeta consuela, pues, a los desterrados con la esperanza de tener los mismos querubines en el templo renovado que se edificaría más tarde, y les asegura que el mismo Dios que habitó entre los querubines del templo, estaría también con su pueblo junto al Quebar. Sin embargo, debemos notar que en el templo que edificó Zorobabel no había querubines, de modo que el templo prometido por Ezequiel, si se toma literalmente, cuanto a él se refiere, pertenece al futuro. El buey es escogido como el principal de los animales domesticados, el león entre los salvajes, el águila entre las aves, y el hombre como la cabeza de todos, en su ideal verificado por el Señor Jesús, combinando así todas las excelencias del reino animal. Los querubines probablemente representan los poderes reinantes, por los cuales actúa Dios en el mundo natural y moral. Por consiguiente, a veces responden a los ángeles que ministran; otras veces, a los santos redimidos (la iglesia elegida), por quienes, de igual manera que por medio de los ángeles Dios gobernará al mundo en el futuro y proclamará su múltiple sabiduría (Mateo 19:28; 1 Corintios 6:2; Efesios 3:10; Apocalipsis 3:21; 4:6–8). Los “leones” y “bueyes” entre las “palmas” y “flores” tallados en el templo, eran los querubines de cuatro rostros, que estando calcados sobre una superficie llana, presentaban solamente un aspecto de los cuatro que poseen. Los bueyes con alas, y cabezas humanas y los dioses con cabeza de águila, hallados en Nínive, esculpidos entre palmeras y flores con forma de tulipanes, fueron copiados de una tradición adulterada de los querubines colocados en el Edén cerca de los frutos y las flores de aquel jardín. Así también el becerro de Aarón (Exodo 32:4, 5) y los becerros

de Jaroboam en Dan y Bethel. fueron imitaciones cismáticas de los símbolos sagrados que se veían en el templo de Jerusalén; lo mismo podemos decir de las figuras de bueyes de Apis que aparecen en las arcas sagradas de Egipto. **7. pies ... derechos**—es decir, *piernas* derechas, sin estar torcidas en alguna parte como ocurre con las patas del buey, sino derechas como las piernas del hombre [Grocio]. o como columnas sólidas que no pueden doblarse, y no como las piernas de hombre que se doblan de las rodillas. En lugar de caminar más bien se deslizaban: sus movimientos eran seguros, acertados y producidos sin esfuerzo. [Kitto, *Enciclopedia*.] **planta de pie de becerro**. Henderson supone por lo tanto que “pies derechos” significa que los pasos no se proyectaban hacia adelante como el pie humano, sino verticalmente como lo hace la pata de un buey. La sólida firmeza de la pata redonda de un buey parece ser el punto de comparación. **centelleaban**—“la apariencia resplandeciente”, que indica la “pureza” de Dios. **8.** Las manos de cada uno eran las manos de un hombre La mano es el símbolo del poder activo guiado por la pericia (Salmo 78:72). **debajo de sus alas**—significando esto que sus actos o movimientos están escondidos de nuestra observación demasiado curiosa; y así como las “alas” significan algo más que lo humano, es decir, la secreta insinuación de Dios, también da a entender que son movidas por ella y no por su propio poder; por lo tanto, no hacen nada al azar, mas todo según sabiduría divina. **y sus rostros y sus alas por los cuatro lados**—El profeta vuelve a indicar lo que ya había dicho en v. 6; esto explica por qué tenían manos en los cuatro lados. Se movían en la dirección que querían, no solamente por energía activa, sino también con conocimiento (expresado por sus rostros) y la dirección divina (expresada por sus “alas”). **9. cada uno caminaba**—no tenían necesidad de darse vuelta cuando cambiaban de dirección, porque tenían un rostro (v. 6) mirando hacia cada uno de los cuatro puntos del cielo. No se equivocaban, y su trabajo no tenía necesidad de ser hecho de nuevo. Sus alas se extendían por encima juntándose por pares (véase v. 11). **10. la figura de sus rostros era rostro de hombre**—es decir, de frente. El rostro humano era el primero y el más prominente, y la parte fundamental del compuesto entero. Al lado derecho tenía el rostro de león: al izquierdo, el de buey (llamado “querubín”, cap. 10:14), y detrás, desde arriba, la cabeza de águila. **11.** Las puntas de las dos alas abiertas se tocaban, mientras que las otras dos, en señal de temor reverente y humilde. formaban un velo que tapaba la parte inferior de sus cuerpos. **extendidas por encima**—más bien, estaban “partidas desde arriba” (véase Margen. Isaías 6:2. Nota). La unión de sus alas en la parte superior significa que aunque los movimientos de la providencia en este mundo pueden parecer confusos y antagónicos, sin embargo, si uno levanta sus ojos al cielo. verá que se ligan admirablemente para alcanzar al fin el objeto propuesto. **12.** La misma idea encontramos en el v. 9. La repetición se debe a que nosotros, los seres humanos, somos tardos para llegar a reconocer la sabiduría de las acciones de Dios; ellas nos parecen tortuosas y confusas, pero todas tienden invariablemente a un mismo propósito. **el espíritu**—el impulso secreto por medio del cual Dios mueve a sus ángeles hacia el fin designado. Ellos no se vuelven para atrás ni a los costados mientras no hayan cumplido la tarea que les ha sido encomendada. **13. la semejanza ... parecer**—no es tautología. pues “semejanza” expresa la forma general, mientras que “parecer”. se refiere al aspecto particular de una cosa. **carbones de fuego**—que denotan la justicia intensamente pura y ardiente por la cual Dios castiga por medio de sus ángeles a aquellos quienes. como Israel, se han endurecido contra su gran paciencia. Así también en Isaías cap. 6, en vez de querubines, aparece el nombre “serafines”, “los encendidos” o “ardientes”. termino que se aplica para indicar la justicia consumidora de Dios: y por lo que sus voces se dirigen a él. diciendo: “¡Santo! ¡santo! ¡santo!”. y el carbón encendido se aplica a los labios del profeta porque el mensaje que pronunciaría iba a ser uno de separación judicial entre los fieles y los impíos, llevando a éstos a la ruina. **hachones encendidos: discurría**—El fuego emitía chispas y relámpagos de luz, como

hacen las antorchas, expresando el vigor maravilloso del Espíritu de Dios en todos sus movimientos, nunca descansando y nunca cansado. **fuego resplandecía**—indicando así la gloria de Dios. **del fuego salían relámpagos**—La rectitud y justicia de Dios al fin harán que un rayo de su ira caiga sobre los culpables; como ahora iba a ocurrir sobre Jerusalén. **14. corrían y tornaban**—El movimiento incesante e incansable de los querubines indica la plenitud de vida que poseen, así también en Apocalipsis 4:8, se dice que: “no tenían reposo día ni noche” (Zacarías 4:10). **a semejanza de relámpagos**—mejor dicho, distintos de relámpagos (v. 13); el relámpago de un meteoro o descarga muy extensa [Fairbairn]. **15. una rueda** la “altura espantosa” de la rueda (v. 18) indica la energía gigantesca y terrible de las revoluciones complicadas de la providencia de Dios en cumplir sus propósitos con certeza inequívoca. Una rueda aparecía transversalmente dentro de la otra, para que el movimiento se efectuara sin dar ninguna vuelta dondequiera que avanzaran los querubines (v. 17). De esta manera cada rueda se componía de dos círculos, uno dentro del otro en ángulos rectos, “uno solo” cuales los cuales parecía tocar la tierra, de acuerdo con la dirección en que quería moverse el querubín. **a sus cuatro caras**—es decir, “de acuerdo con sus cuatro caras” o lados; puesto que había un lado o dirección por cada uno de estos cuatro animales, también había una rueda para cada uno de sus lados [Fairbairn]. Los cuatro costados, o semicírculos de cada rueda compuesta apuntaba, del mismo modo que los cuatro rostros de cada uno de estos animales, a los cuatro puntos cardinales de los cielos. Havernick atribuye o relaciona la palabra “sus” a las ruedas. Los querubines y sus alas y ruedas estaba puestos en contraste con las figuras simbólicas, algo parecidas, que existían entonces en Caldea, figuras encontradas en las ruinas de Asiria. Dichas figuras aunque derivadas de la revelación original por la tradición, vinieron por vías corrompidas a simbolizar al zodíaco astronómico, o el sol y la esfera celestial, por un círculo con alas o irradiaciones. Pero los querubines de Ezequiel se levantan por encima de los objetos naturales, los dioses de los paganos, para representar al Dios verdadero quien los hizo y continuamente los sostiene. **16. apariencia ... su obra**—su *forma* y el *material* de su trabajo. **topacio**—o sea la apariencia fulgurante de la piedra de Tarsis. el crisólito o topacio traído de Tarsis, o Tarteso en España. Fué una de las joyas engastadas en el efod del sumo sacerdote (Exodo 28:20; Cantares 5:14; Daniel 10:6). **las cuatro tenían una misma semejanza**—la semejanza de las ruedas entre sí, pone de manifiesto que no hay ninguna desigualdad en todas las obras de Dios; que todo tiene una analogía y proporción hermosas. **17. se movían sobre sus cuatro costados**—Esto es, aquellos rostros o costados de las cuatro ruedas, los cuales se movían correspondiendo con la dirección hacia donde quería moverse el querubín; mientras que los círculos transversales en cada una de las ruedas compuestas, permanecían levantados del suelo para no impedir los movimientos de los demás. **18. cercos**—es decir, circunferencias de las ruedas. **ojos**—la multiplicidad de ojos aquí en las ruedas y (cap. 10:12) en los querubines mismos, simboliza la plenitud de vida inteligente, siendo el ojo la ventana por la cual miraba “el espíritu de los animales” en las ruedas (v. 20) (véase Zacarías 4:10). Así como las ruedas significan la providencia de Dios, así los ojos dan a entender que él ve todas las circunstancias de cada caso, y que no hace nada por impulso ciego. **19. andaban junto a ellos**—iban a su lado. **20. Hacia donde el espíritu era que anduviesen**—su voluntad era ir donde el espíritu iba. **se levantaban tras ellos**—más bien, al lado de o junto a ellos. **espíritu de los animales**—que indica colectivamente los “seres vivientes”; los querubines. Habiendo primeramente observado los querubines por separado, ahora el profeta los observa juntos como una sola criatura en la cual reside el Espíritu. La vida señalada es esa vida relacionada con Dios, santa y espiritual en toda la plenitud de su poder activo. **21. se levantaban ... tras ellos**—iban juntamente [Henderson,] o “al lado” [Fairbairn.] **22. sobre las cabezas**—mejor dicho, por encima de las cabezas [Fairbairn.] **expansión a manera de cristal**—cristal

maravilloso y terrible que encandilaba al que miraba. **23. derechas**—erguidas [Fairbairn], extendidas hacia arriba. **dos ... dos ... se cubrían sus cuerpos**—no es, según parece, una contradicción al v. 11. Las dos alas extendidas hacia arriba, aunque utilizadas principalmente para volar, sin embargo, hasta la parte superior de la figura donde se separaban una de otra, cubrían la parte superior del cuerpo, mientras que las otras dos alas cubrían la parte inferior. **24. voz del Omnipotente**—el trueno (Salmo 29:3, 4). **ruido de muchedumbre**—la voz del que habla o “sonido de tumulto” como en Jeremías 11:16. De una raíz árabe que significa la impetuosa acometida de una lluvia fuerte. “Voz, como de un ejército”. (Isaías 13:4; Daniel 10:6). **25. aflojaban sus alas**—mientras el Omnipotente hacía oír su voz, dejaban caer con reverencia sus alas, para escuchar silenciosamente su comunicación. **26.** La Deidad aparece aquí a la semejanza de la humanidad entronizada, como en Exodo 24:10. Al lado del “embaldosado de zafiro semejante al cielo cuando está sereno” allí, tenemos aquí el “trono” y Dios “como un hombre” con “la apariencia de fuego alrededor”. Esto último era un prelude de la encarnación del Mesías, pero en su carácter de Salvador y Juez (Apocalipsis 19:11–16). El zafiro azul representa el color del cielo. Así como otros son llamados “hijos de Dios”, pero él es “*el Hijo de Dios*”, así algunos son llamados hijos del hombre (cap. 2:1, 3), mas él es “*el Hijo del hombre*” (Mateo 16:13), siendo el representante corporal de la humanidad y toda la raza humana así como también por otra parte él es el representante de “toda la plenitud de la divinidad” (Colosenses 2:9). Mientras que los querubines son movibles, el trono que está encima, y Jehová quien los mueve, son firmes e inmovibles. Estas son buenas nuevas para el hombre, el que el trono allí arriba está ocupado por uno que aun en tal lugar tiene la semejanza de “un hombre”. **27. como de ámbar**—“el brillo abismal” [Fairbairn]; véase nota v. 4; o sea “centelleo de bronce” [Henderson]. El Mesías se describe aquí como en Daniel 10:5, 6; Apocalipsis 1:14, 15. **28. el arco ... el día que llueve**—símbolo del pacto seguro de misericordia hacia el pueblo de Dios recordado a la hora del juicio sobre los malvados, del mismo modo que ocurrió en el diluvio en los días de Noé (Apocalipsis 4:3). Como si se enarbolará desde el trono del Eterno un estandarte de paz, asegurando a todos que el propósito del cielo era preservar en vez de destruir. Aun cuando la obra divina necesitase un diluvio de ira, la fidelidad de Dios brillaría al fin más fuerte todavía en favor de los hijos de la promesa como resultado de las tribulaciones necesarias para prepararlos para recibir el bien final [Fairbairn] (Isaías 54:8–10). **caí sobre mi rostro**—la actitud correcta, espiritualmente hablando, antes de entrar en cualquier obra activa para Dios (cap. 2:2; 3:23, 24; Apocalipsis 1:17). En este primer capítulo Dios reunió en una visión la substancia de todo lo que ocuparía la actividad profética de Ezequiel; así como también fué hecho posteriormente en la visión preliminar del Apocalipsis, que tuvo San Juan.

## CAPITULO 2

**Vv. 1–10. LA COMISION DE EZEQUIEL. 1. Hijo del hombre**—término muchas veces aplicado a Ezequiel; una sola vez a Daniel (Daniel 8:17), pero a ningún otro profeta. La frase se tomó sin duda del uso caldeo, durante la estancia de Daniel y Ezequiel en Caldea. Pero el espíritu que sancionó las palabras del profeta, dió a entender por ellas la bajeza y fragilidad del profeta como hombre “menor que los ángeles”, aunque ahora había sido admitido a tener visión de los ángeles y de Dios mismo, “para que no se enaltezca sobremanera” (2 Corintios 12:7). Es llamado así apropiadamente como siendo un tipo del divino “Hijo del hombre” aquí revelado como “hombre” (Véase nota cap. 1:26). Este título aplicado al Mesías, indica en seguida su humildad y su exaltación, en sus manifestaciones como el hombre representativo, en su primera y segunda venidas respectivamente (Salmo 8:4–8; Mateo 16:13; 20:18; y por otro lado Daniel 7:13, 14; Mateo 26:64; Juan 5:27). **2. entró espíritu en mí luego que me habló**—la palabra divina siempre es acompañada por el Espíritu (Génesis 1:2, 3). **afirmóme**

**sobre mis pies**—antes había estado “sobre su rostro” (cap. 1:28): la humillación de nuestra parte es seguida por la exaltación de parte de Dios (cap. 3:23, 24; Job 22:29; Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5). “Sobre los pies”, ésta era la actitud adecuada cuando el profeta fué llamado a caminar y trabajar por Dios (Efesios 5:8; 6:15). **oía**—o mejor dicho “*entonces oí*”. **3. gentes rebeldes**—palabras generalmente usadas en conexión con los paganos o gentiles; pero aquí se refiere a los judíos, que estaban paganizados por su idolatría. Así también en Isaías 1:10 se llaman “Sodoma” y “Gomorra”. Ahora vinieron a ser “lo-ammí”, no el pueblo mío (Oseas 1:9). **4. hijos de duro rostro**—(Cap. 3:7, 9). Volviendo a referirse a aquellos de quienes habla en el v. 3; los “hijos” siguen en las pisadas de los “padres”. **Yo ... te envío**—Dios hace frente con su mandamiento a todo obstáculo. Los deberes son nuestros; los acontecimientos son de Dios. **Así ha dicho el Señor Jehová**—Dios opone su nombre a la terquedad de la gente. **5. conocerán**—aun cuando no escuchen; por lo menos no tendrán excusa por su perversidad (cap. 33:33). **6. zarzas**—no como en la margen y Gesenius, “rebeldes”, lo cual no correspondería tan bien a “espinas”. La palabra hebrea viene de una raíz que significa “picar” como la ortiga. Se aplica este término a menudo a los malvados (2 Samuel 23:6; Cantares 2:2; Isaías 9:18). **escorpiones**—un reptil del largo de unas seis pulgadas, con un aguijón mortífero en la punta de la cola. **no tengas miedo**—(Lucas 12:4; 1 Pedro 3:14). **7. muy rebeldes**—literalmente, “la rebelión” misma, su misma esencia. **8. come**—(Jeremías 15:16, Nota; Apocalipsis 10:9, 10). La idea es posesionarse, de lleno del mensaje él mismo y digerirlo en su mente; no se trata de *comer* literalmente, sino de apropiarse de tal modo el contenido desagradable del mensaje que llegase a ser como una parte misma del mensajero, y pudiera así impartirlo vivamente a sus oyentes. **9. un rollo**—la forma en que se presentaban los libros antiguos. **10. delante y detrás**—sobre ambos lados del pergamino. Generalmente se escribía solamente sobre un lado que quedaba en el interior del pergamino cuando éste se enrollaba, pero esta vez tan lleno estaba el mensaje de Dios de la ira inminente, que se escribió también en la parte exterior.

### CAPITULO 3

**Vv. 1–27. EZEQUIEL COME EL ROLLO; RECIBE LA COMISION DE IR AL LUGAR DONDE LOS ISRAELITAS ESTAN EN CAUTIVERIO Y SE VA A TEL-ABIB JUNTO AL QUEBAR. OTRA VEZ VE LA GLORIA DE LA SHEKINAH. SE LE PIDE RETIRARSE A SU HOGAR Y SOLAMENTE HABLAR CUANDO DIOS LE ABRA SU BOCA.** **1. come ... y habla**—El mensajero de Dios debe apropiarse para sí la verdad de Dios, antes de “hablar” de ella a otros (Nota, cap. 2:8). Las acciones simbólicas, siempre que era posible y adecuado, eran efectuadas visiblemente; de otra manera, interiormente y en forma de visión espiritual; la acción así narrada hace que las manifestaciones sea más intuitivas e impresionantes por presentar el objeto en una forma concentrada e incorporada. **3. dulce como miel**—Salmo 19:10; 119:103; Apocalipsis 10:9, donde, como aquí en el v. 14, la “dulzura” es seguida por la “amargura”; “amargo” por la naturaleza dolorosa del mensaje, pero “dulce” porque él se hallaba en el servicio del Señor. El comer el rollo y hallarlo dulce, significaba que, despojándose a sí mismo de todo sentir carnal, hacía que la voluntad de Dios fuese la suya propia, por doloroso que fuera el mensaje que Dios le pidiese que anunciara. El hecho de que Dios sería así glorificado, era su mayor placer. **5.** Véase la Margen, y el texto hebreo: “profundos de labio y oscuros de lengua”, es decir, hombres que hablan una lengua oscura e ininteligible. Aun éstos habrían escuchado al profeta; pero los judíos, aun hablándoles en su propio idioma, no querían oírlo. **6. muchos pueblos**—Se habría aumentado la dificultad, si hubiera sido enviado el profeta, no sólo a un pueblo, sino a “muchos pueblos” de idiomas distintos, lo que habría hecho necesario que el misionero aprendiera los idiomas respectivos. Sin embargo la misión posterior de los apóstoles a muchos pueblos y el don de lenguas

para tal fin, se vislumbra ya aquí, (Véase 1 Corintios 14:21, con Isaías 28:11). **Si a ellos te enviara, ellos te oyeran**—(Mateo 11:21, 23). **7. no te querrán oír, porque no me quieren oír a mí**—(Juan 15:20). Acepta con paciencia el que te rechacen porque yo, tu Dios, lo soporto juntamente contigo. **8.** Ezequiel quiere decir uno que es “fortalecido por Dios”. Tal era él en firmeza santa, a pesar de la oposición de su pueblo, y de acuerdo con el mandamiento divino dado a la tribu sacerdotal, a la cual Ezequiel pertenecía (Deuteronomio 33:9). **9. más fuerte que pedernal**—Así el Mesías, del cual era el antitipo (Isaías 50:7; véase Jeremías 1:8, 17). **10. toma en tu corazón ... tus oídos**—La transposición del orden natural, a saber: recibir primeramente con los oídos, luego con el corazón, es hecha a propósito. La preparación del corazón para el mensaje debe preceder a la recepción de este mensaje por los oídos. (Véase Proverbios 16:1; Salmo 10:17). **11. tu pueblo**—que debería tener mejor disposición para escucharte, siendo tú su compatriota de la que hubiese tenido, de haber sido tú profeta extranjero (vv. 5, 6.) **12.** (Hechos 8:39). La residencia de Ezequiel hasta aquel momento no había sido muy adecuada para su trabajo. El es guiado, pues, por el Espíritu a Tel-abib, el pueblo principal de los cautivos judíos, y llegado allí, se sentó en el suelo, “el trono del miserable” (Esdras 9:3; Lamentaciones 1:1–3), siete días estuvo así el período acostumbrado para el que se manifestaba un profundo pesar (Job 2:13; véase Salmo 137:1). ganando así la confianza de los exiliados por la simpatía que hacia ellos mostró en su gran tristeza. En su desplazamiento es acompañado por los querubines manifestados en Quebar (cap. 1:3, 4), después de su partida de Jerusalén. Ahora se hacen oír, moviéndose con “grande estruendo” (véase Hechos 2:2), y diciendo: “Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar”, es decir, moviéndose de donde habían estado junto al Quebar para acompañar a Ezequiel a su nuevo destino (cap. 9:3), o “desde su lugar” significando más bien “en su lugar y manifestada desde allí”. Aunque Dios puede haber abandonado aparentemente su templo, todavía está en él, y allí restaurará a su pueblo. Su gloria “es bendita” en contraste con aquellos judíos que hablaron mal de él, como si hubiera sido injustamente riguroso con su nación [Calvino]. **13. se juntaban**—literalmente, “se besaban”, se abrazaban estrechamente. **sonido de grande estruendo**—típico de los grandes desastres que amenazaban a los judíos. **14. amargura**—tristeza a causa de las grandes calamidades que vendrían, de las cuales era necesario que el profeta fuera mensajero aunque mal recibido. Pero la “mano” o el impulso poderoso de Jehová fué sobre mí. **15. Tel-abib**—*Tel* significa elevación; identificada por Michaels con *Thallaba* junto al Cabour. Tal vez el nombre significa las esperanzas de los judíos en cuanto a su restauración, o también, la fertilidad de la región. *Abib* quiere decir las verdes espigas de grano, las que aparecen en el mes de Nisán, promesa de la cosecha. **asenté**—me senté. Pero el texto hebreo es más bien: “Los observé sentados allí” [Gesenius]; o, “Y los que estaban sentados allí,” etc. es decir, los habitantes más antiguos, como separados de los llegados recientemente, a los cuales se refiere en la cláusula anterior. Las diez tribus hacía tiempo que habitaban junto al río Quebar o Habor (2 Reyes 17:6). [Havernick.] **17. atalaya**—Ezequiel solo entre los profetas es llamado “atalaya”, no meramente para simpatizar sino para dar en su tiempo la debida advertencia de peligro a su pueblo donde ellos no esperaban que hubiese peligro. Habacuc (2:1) habla de “atalayar”, pero era solamente a fin de estar a la espera de la manifestación del poder de Dios así como también en Isaías 52:8; 62:6, no como Ezequiel que debía actuar de atalaya para los demás. **18. amonestares, ni le hablares ... sea apercebido**—la repetición hace entender que no es suficiente advertir una vez al pasar, sino que la advertencia debe ser inculcada continuamente (2 Timoteo 4:2; “a tiempo y fuera de tiempo”; Hechos 20:31, “día y noche con lágrimas.”) **a fin de que viva**—El cap. 2:5, aparentemente hacía perder toda esperanza de salvación; pero la referencia allí tenía que ver con la gran masa del pueblo, cuya situación estaba perdida; unos cuantos individuos, sin embargo, podían ser reclamados. **morirá por su maldad**—(Juan

8:21, 24). Los hombres no deben hacerse la ilusión de que su ignorancia, debido a la negligencia de sus maestros, los salvará (Romanos 2:12, “Los que sin ley pecaron, también sin ley perecerán”) **19. impiedad ... mal camino**—maldad interior del corazón y externa de la vida, respectivamente. **habrás librado tu alma**—(Isaías 49:4, 5; Hechos 20:26). **20. cuando el justo se apartare de su justicia**—no quiere decir “justo” en cuanto a la *raíz y espíritu* de la regeneración (Salmo 89:33; 138:8; Isaías 26:12; 27:3; Juan 10:28; Filipenses 1:6) sino en cuanto a la *aparición exterior* y las acciones. Así el “justo” (Proverbios 18:17; Mateo 9:13). Así según el v. 19, el ministro debe llevar a los malos hacia el bien del mismo modo que según el v. 20, debe confirmar a los que están bien dispuestos a hacer su deber. **hiciera maldad**—es decir darse completamente a la maldad (1 Juan 3:8, 9), porque aun los mejores caen a menudo aunque no voluntaria y habitualmente. **y pusiere yo tropiezo delante de él**—Dios no nos tienta a pecar (Santiago 1:13, 14), mas Dios entrega a los hombres a la ceguera judicial y a *sus propias* corrupciones (Salmo 9:16, 17; 94:23), cuando “a ellos no les pareció bien tener a Dios en su noticia” (Romanos 1:24, 26, 28), así como por el contrario, Dios “endereza el camino del Justo” (Proverbios 4:11, 12; 15:19) para que no tropiecen. Calvino refiere “tropiezo” no a la *culpabilidad* sino a su *castigo*; “traeré ruina sobre él”. El primer significado es el mejor. Acab, después de cierta forma de justicia (1 Reyes 21:27–29), tuvo una recaída y consultó a espíritus mentirosos que moraban en los falsos profetas; de modo que Dios permitió a uno de estos ser su “tropiezo”, tanto para pecar como para su castigo correspondiente. (1 Reyes 22:21–23). **su sangre demandaré**—(Hebreos 13:17). **22. la mano de Jehová** (cap. 1:3). **sal al campo**—a fin de que allí, en un lugar solitario, lejos de los incrédulos, pudiera recibir el profeta una nueva manifestación de la gloria divina que lo animara en su ardua tarea. **23. la gloria de Jehová**—(Cap. 1:28). **24. afirmóme sobre mis pies**—habiendo estado postrado, sin poder levantarse, hasta cuando fué levantado por el poder divino. **Entra, y enciértrate dentro de tu casa**—dando a entender que en el trabajo que tenía que hacer, no podía esperar ninguna simpatía de los hombres, sino que debía estar mucho a solas con Dios y recibir de él su fuerza [Fairbairn]. “No salgas de tu casa mientras yo no te revele el futuro con señales y palabras”, lo cual Dios hace en los capítulos siguientes hasta el capítulo once. De esta manera se da una representación de la ciudad cerrada por el sitio [Grocio] y al mismo tiempo, Dios prueba la obediencia de su siervo, y Ezequiel demuestra la realidad de su llamamiento procediendo, no de acuerdo con sus impulsos sino de acuerdo con las direcciones de Dios [Calvino]. **25. pondrán sobre ti cuerdas**—no literal sino espiritualmente; la influencia tenaz y deprimente que ejercerían los israelitas sobre el espíritu del profeta, con su conducta rebelde. La perversidad de ellos como cuerdas, reprimiría su libertad en la predicación. Así en 2 Corintios 6:12. San Pablo dice sentirse “estrecho” porque su enseñanza no les llegaba fácilmente. También podría haber sido dicho para consolar al profeta porque estaba encerrado; si hubieras de anunciarles el mensaje de Dios en seguida, ellos se echarían sobre ti y te atarían con “cuerdas” [Calvino]. **26. Haré se pegue tu lengua ... estarás mudo**—Israel había rechazado a los profetas, por lo tanto Dios priva a Israel de los profetas y de su palabra, lo que sería el juicio más terrible de Dios (1 Samuel 7:2; Amós 8:11, 12). **27. cuando yo te hubiere hablado, abriré tu boca**—contrario al silencio impuesto al profeta para castigar al pueblo (v. 26). Después que el intervalo de silencio haya despertado la atención del pueblo en cuanto al motivo del mismo, es decir, *sus pecados*, entonces escucharán quizás las profecías. lo cual no querían hacer antes. **El que oye, oiga ... cese**—es decir, tú has cumplido tu parte, oigan ellos o dejen de oír. El que se niegue a oír, será para su propio peligro; el que oiga, será para su bien eterno (Apocalipsis 22:11).

#### CAPITULO 4

**Vv. 1–17. UNA VISION SIMBOLICA DEL SITIO DE LA CIUDAD Y DE LA CULPABILIDAD DEL PUEBLO.**

**1. un adobe**—ladrillo cocido al sol, muy comunes en Babilonia, cubiertos por inscripciones cuneiformes, a menudo de dos pies de largo y uno de ancho. **2. fortaleza**—mejor dicho, torre de vigía (Jeremías 52:4) en donde los sitiadores podían observar el movimiento de los sitiados [Gesenius]. Un muro de circunvalación [*Versión de los Setenta* y Rosenmuller]. Una especie de ariete [Maurer.] La primera opinión es la mejor. **baluarte**—en donde los caldeos podrían protegerse de los proyectiles que les arrojaban. **arietes**—*literalmente*, “taladradores”. En el cap. 21:22, la misma palabra hebrea se traduce “captianes”. **3. plancha de hierro**—el decreto divino acerca del ejército caldeo que sitiaba la ciudad. **ponla en lugar de muro ... entre ti y la ciudad**—En nombre de Dios. Ezequiel les representa un muro de separación como de hierro entre el profeta y el pueblo; y el ejército invasor caldeo como instrumento infranqueable, que Dios usaba para separar de él mismo a su pueblo **afirmarás ... tu rostro contra ella**—inexorablemente (Salmo 34:16). Los desterrados envidiaban a sus hermanos que habían permanecido en Jerusalén, pero el destierro era mejor que la estrechez de un sitio. **4.** Otro acto simbólico ejecutado al mismo tiempo que el anterior, en visión, no en acción exterior, lo cual habría sido sólo un acto pueril: narrado como algo efectuado idealmente, había de hacer una impresión vivida sobre quienes lo escuchaban. La segunda acción es suplementaria de la primera, para dar énfasis a la misma idea profética. **tu lado izquierdo**—refiriéndose a la posición de las diez tribus. el reino del norte, como Judá era el del sur y correspondería al “lado derecho” (v. 6). Los orientales, mirando al este a su modo, tenían el norte a su izquierda, y el sur a su derecha (cap. 16:46). También el lado derecho era más honorable que el izquierdo: así Judá, siendo el asiento del templo, lo era más que Israel. **llevarás sobre ti la maldad de ellos**—la maldad aquí es considerada como una “carga”; por lo tanto quiere decir, llevar el *castigo* de su maldad (Números 14:34). La profecía presenta aquí un tipo de Aquel que llevó los pecados de todos, no en una demostración figurada como lo hizo Ezequiel, sino en realidad (Isaías 53:4, 6, 12). **5. trescientos y noventa días**—los 390 años de castigo señalados para Israel y cuarenta para Judá, no pueden referirse al sitio de Jerusalén. Este sitio es el que se refiere en los vv. 1–3. no en un sentido restringido al sitio literal. sino comprendiendo todo el proceso del castigo merecido por sus pecados; por lo tanto aquí sólo leemos acerca de la presión dolorosa que ocasionaría el sitio, no de sus resultados. La suma de 390 y 40 años es 430, un período famoso en la historia del pueblo del pacto, es decir, el que pasaron en Egipto (Exodo 12:40, 41; Gálatas 3:17). Los cuarenta se refiere a los cuarenta años en el desierto. En otra parte (Deuteronomio 28:68; Oseas 9:3) Dios amenazaba volverlos a Egipto, lo cual puede significar *no* a Egipto en un sentido literal precisamente, sino a una esclavitud tan mala como la de Egipto. Ahora, pues. Dios los reduciría a una nueva especie de esclavitud egipcia al mundo: Israel, el mayor transgresor, lo estaría por un período más largo que Judá. (Véase cap. 20:35–38). Sin embargo, no todas los 430 años del estado egipcio se aplican a Israel; el período es acortado por los cuarenta años de estada en el desierto, dándose a entender que hay un camino abierto para su regreso a la vida, pues habían fundido en uno su estancia en Egipto y su peregrinación en el desierto, es decir, por cesar de la idolatría y por buscar en sus dolorosas y terribles dificultades mediante un pacto con Dios, una restauración a la justicia y a la paz. [Fairbairn]. Los 390 años con referencia al pecado de Israel también fueron literalmente verdaderos, siendo los años transcurridos desde que levantaron los becerros por orden de Jeroboam (1 Reyes 12:20–33). es decir, desde 975 a 585 a de J. c., más o menos el año del cautiverio babilónico, y tal vez los 40 años de Judá se refieren a esa parte del reinado de 55 años de Manasés en la cual dicho rey no se había arrepentido y que según se nos dice expresamente, fué la causa de que Dios desplazase a Judá a pesar de la reforma de Josías (1 Reyes 21:10–16; 23:26, 27). **6. día por año**—Repetido dos veces, para dar mayor énfasis a



la referencia de Números 14:34. La descripción del futuro bajo la imagen del pasado en la que su significado estaba lejos de aparecer sobre la superficie, tenía por fin el elevar al pueblo a una manera menos superficial de pensar, así como el esconder parcialmente la verdad en las parábolas de Jesús tendía a estimular la investigación; también para hacer recordar a los hombres que los caminos de Dios en lo pasado son una clave para entender el porvenir, porque él se mueve siempre según los mismos principios eternos, siendo transitorias solamente las formas **7. descubierto tu brazo**—estando así listo para la acción, lo que de otro modo impediría el largo vestido oriental que lo cubría. (Isaías 52:10) **8. profetizarás contra ella**—este gesto del profeta sería una tácita profecía en contra de la ciudad. **8. cuerdas**—(cap. 3:25). **no te tornarás del un tu lado al otro lado**—para dar a entender así la imposibilidad de librarse de su castigo. **9. trigo, y cebada**, etc.—en lugar de la simple harina usada para masas delicadas (Génesis 18:6), los judíos tendrían así una mezcla tosca de seis diferentes clases de granos, similar a la que comían solamente los más pobres. **trecientos y noventa**—los cuarenta días se omiten aquí porque éstos tipifican el *período pasado en el desierto*, cuando Israel permaneció *separado de los gentiles y su contaminación*, aunque fueron parcialmente disciplinados por falta de pan y agua (v. 16). El comer pan inmundo en los 390 días quiere decir una residencia forzada “entre los gentiles”, quienes estaban contaminados por la idolatría (v. 13). Esto se dice de “Israel” en primer lugar por ser el más depravado (vv. 9–15); en efecto habían descendido *espiritualmente* al nivel de los paganos, y por lo tanto Dios haría que su condición, exteriormente hablando, correspondiese a este estado. Judá y Jerusalén no tendrán un castigo tan pesado por no ser tan culpables; ellos “comerán el pan por peso y con angustia”; es decir, con escasez, siendo castigados por una disciplina menos severa que la del período en el desierto. Pero Judá también está incluido en estos 390 días por haber caído también, así como Israel, en las inmundicias de los gentiles; entonces, si los judíos han de escapar del destierro *entre los gentiles*, que es su justo castigo, deben someterse nuevamente a la disciplina con que fueron probados en el desierto (v. 16). **10. veinte siclos**—es decir, un poco más de diez onzas; una cantidad de comida muy pequeña para poder sostener la vida (Jeremías 52:6). Pero este subsidio se aplicaba no solamente al tiempo que duraría el estado de sitio, sino también a todo el estado subsiguiente. **11. sexta parte de un hin**—más o menos tres cuartos de litro. **12. estiércoles**—en lugar de combustible, así usaban los árabes el estiércol de animales, cuando escaseaba la leña. Pero tener que usar estiércol humano, significa, una necesidad muy cruel. Esto era una violación de la ley (Deuteronomio 14:3; 23:12–14); por lo tanto, seguramente tan sólo ocurrió *en visión*. **13.** Pero este hecho daba a entender que la distinción particular entre Israel y los demás pueblos había de ser abolida, y que exteriormente serían uno con los paganos idólatras (Deuteronomio 28:68; Oseas 9:3). **14.** Ezequiel, como sacerdote, había estado acostumbrado a la abstinencia más estricta de todo lo que era legalmente impuro. Pedro sintió los mismos escrúpulos al recibir un mandamiento similar (Hechos 10:14; véase Isaías 65:4). Los *preceptos positivos*, como dependen de un mandamiento explícito, pueden ser abolidos según la voluntad del Soberano divino; pero los *preceptos morales* son eternos en cuanto a su obligación, porque Dios no puede ser inconsecuente con su naturaleza moral invariable. **carne inmunda**—literalmente, carne que hiede, putrefacta. La carne de animales muertos de tres días era prohibida (Levítico 7:17, 18; 19:6, 7). **15. estiércoles de bueyes**—esto era una mitigación de la orden anterior (v. 12), ya no más “estiércoles humanos”, pero aun así el pan así cocido estaba “contaminado”, dando a entender esto que, a pesar de cualquier derogación parcial hecha por amor al profeta, quedaba sin alteración el decreto de Dios en cuanto a la corrupción de Israel por medio del destierro entre los gentiles. **16. el sostén del pan**—pan que mantiene la vida, así como el peso del hombre es sostenido por el cayado sobre el cual descansa (Levítico 26:26; Salmo 105:16; Isaías 3:1).

**por peso, y con angustia**—en medida escasa (v. 10). **17. se espantarán los unos con los otros** mirándose mutuamente con asombro; la mirada estupefacta causada por la necesidad desespeante.

## CAPITULO 5

Vv. 1–17. VISION DEL CORTE DE CABELLO Y LAS CALAMIDADES PREDICHAS POR EL MISMO. **1. cuchillo ... navaja**—la espada del enemigo (véase Isaías 7:20). Esta visión da a entender que un juicio aún más severo que las aflicciones de Egipto, predichas, en la visión anterior, espera al pueblo, porque la culpabilidad de ellos era mayor que la de sus padres. **tu cabeza**—como representativo de los judíos. Tener que afeitarse el cabello significaba un tratamiento severo y humillante (2 Samuel 10:4, 5), y especialmente en el caso de un sacerdote, porque a los sacerdotes (Levítico 21:5) les estaba prohibido “hacer calva” en su cabeza, siendo su cabello el signo de consagración; por lo tanto se insinúa aquí que lo ceremonial tiene que ceder su lugar a lo moral. **balanza**—dando a entender las distinciones justas con las cuales Jehová pesa la porción de castigo “repartida” a cada cual; los “pelos” son los judíos; la balanza divina no permite que ni un pelo escape al justo peso (Mateo 10:30). **2.** Se describen tres clases. La espada había de destruir una tercera parte del pueblo; el hambre y las plagas otra tercera parte (“fuego” en el v. 2 explicado en el v. 12, quiere decir “pestilencia y hambre”). La parte del pueblo que quedaba había de ser esparcida entre las naciones. Sólo unos pocos de la última porción escaparían, simbolizados por los pelos atados a la ropa de Ezequiel (v. 3; Jeremías 40:6; 52:16). Aun de éstos, algunos habían de ser echados nuevamente en la prueba de fuego (v. 4; Jeremías 41:1, 2, etc., 44:14, etc.). *Que pueda*—El que puedan caber sólo “unos pocos” en el “canto” de la ropa expresa el límite extremo al cual puede llegar la bondad divina. **5, 6.** Explicación de los símbolos. **Jerusalem**—no la mera ciudad, sino el pueblo de Israel en general, del cual era el centro y representante. **en medio** Jerusalén es vista, desde el punto de vista de Dios, como el *centro* de todo el mundo, destinada a *irradiar la luz verdadera sobre las naciones en todas las direcciones*. (El “ombigo” de la tierra; cap. 38:12; Salmo 48:2; Jeremías 3:17). Ningún centro en el antiguo mundo pagano habría podido ser elegido mejor que Canaán, para ser su posición ventajosa, el lugar desde donde el pueblo de Dios habría podido influir con éxito sobre el paganismo del mundo. Quedaba a mitad del camino entre los estados más antiguos y más civilizados; Egipto y Etiopía de un lado, y Babilonia. Nínive e India del otro, y luego Persia, Grecia y Roma, Los marineros de Fenicia estaban cerca; por medio de quienes habrían podido transmitir la verdadera religión a las tierras más remotas y por todo en derredor estaban los ismaelitas; los grandes traficantes en el sur de Asia y el norte de Africa. Israel fué puesto allí pues no para su beneficio egoísta. sino para ser el bienhechor espiritual de todo el mundo. (Véase todo el Salmo 67). Fallando en este propósito, y cayendo en la idolatría, su culpabilidad era mucho mayor que la de los paganos; no que Israel *literalmente* excediera en la abominable idolatría de los paganos sino que “corruptió óptimi péssima”—la perversión de aquello que en sí mismo es lo mejor, es peor que la perversión de aquello que es menos perfecto: esto es, en efecto, la peor clase de corrupción. Per lo tanto su castigo fué de lo más severo. Así también es la posición de los que hoy profesan la fe cristiana, si no son una luz para el mundo pagano, su condenación será mucho más triste y mayor que la de ellos (Mateo 5:13; 11:21–24; Hebreos 10:28, 29). **6. mudó mis juicios**—más bien. “ha resistido impiamente a mis juicios”: “se ha rebelado contra mis ordenanzas con maldad”. [Buxtorf.] Pero véase el final de la Nota sobre el v. 7. **7. multiplicado**—más bien, “han sido más abundantemente ultrajados”; literalmente tumultuosos, teniendo una pasión extravagante por los ídolos. **Ni aun según las leyes de las gentes que están alrededor**—No fueron tan tenaces en la práctica de la religión verdadera como lo fueron las naciones por su religión falsa. Los paganos no “cambiaban” sus dioses. pero los judíos cambiaban a Jehová por los ídolos (véase el v. 6.

“Mudó mis juicios en impiedad,” a saber: idolatría. Jeremías 2:11). La *Versión Caldea* y la *Másora* apoyan el negativo: otras lo omiten. como es el caso en nuestro texto (cap. 11:12), y traducen: “pero han hecho según los juicios”, etc. Sin embargo, ambos: el cap. 11:12 y también este versículo dicen la verdad. En un sentido “hicieron según los paganos”, es decir, en todo lo que era malo: en otro sentido, es decir, en lo que era bueno, el celo por su religión, *no* lo hicieron. El versículo 9 también prueba que el negativo es genuino porque al cambiar su religión *no* han hecho como las naciones que no cambiaron la suya. “Yo (también) haré en ti lo que nunca hice”. **8. yo ... sí. yo**—terriblemente enfático. Yo, si, yo, a quien vosotros pensáis dormido, pero que eternamente estoy reinando como el Vengador omnipotente del pecado vindicaré mi gobierno justo ante las naciones castigándote a ti. **9.** Véase nota, v. 7. **lo que nunca hice**—peor que cualquier juicio anterior (Lamentaciones 4:6; Daniel 9:12). La profecía incluye la destrucción de Jerusalén por los romanos y la final por el Anticristo (Zacarías 13:8, 9; 14:2), como también la que había de llevar a cabo Nabucodonosor. Su condena por su maldad no terminó con la conquista por los caldeos. Había de haber en su destino un mal germinante, porque habría como lo preveía el Señor en su mismo carácter nacional una maldad que seguiría germinando. Puesto que Dios se había unido en una forma especial con Israel. tenía que haber una manifestación especial de la ira de Dios contra el pecado de aquel pueblo [farbairn]. Cuanto mayores son los privilegios tanto más grande es el pecado cuando se abusa de los mismos. Cuando fué dado el favor más grande de Dios; el evangelio, y de él se abusó, entonces la ira vino sobre aquellos que lo hicieron hasta el extremo” (1 Tesalonicenses 2:16). **10. los padres comerán a los hijos**—haciéndose aquí alusión a las palabras de Moisés (Levítico 26:29; Deuteronomio 28:53) con el triste factor adicional de que “los hijos comerán a los padres” (véase 2 Reyes 6:28; Jeremías 19:9; Lamentaciones 2:20; 4:10). **11. vivo yo**—el más solemne de los juramentos en que se empeña la misma existencia de Dios por la certidumbre del cumplimiento. **violado mi santuario**—el colmo de la culpabilidad de los judíos: haber contaminado el templo de Jehová, introduciendo ídolos en él. **te quebrantaré**—literalmente “retiraré mi ojo” (lo que sigue luego), es decir mis favores: Job 36:7 usa el verbo hebreo de la misma manera. Así como los judíos se habían retirado del santuario de Dios violando lo sagrado, así Dios retirará su rostro de ellos. El significado de esta expresión se halla en la alusión a Deuteronomio 4:2: “No añadirás a la palabra que yo os mando, ni disminuirás de ella”: esto ellos lo habían hecho, por lo tanto Dios *disminuirá* de ellos. La lección hallada en seis manuscritos: “yo te cortaré”, no es tan buena. **12.** Una manifestación en lenguaje claro del significado de los símbolos (v. 2; véase cap. 6:12; Jeremías 15:2; 21:9). **tras ellos desenvainaré espada**—(Levítico 26:33). Los escépticos objetan que no sucedió tal cosa bajo el reinado de Sedequías como aquí se predice, a saber que una tercera parte de la nación moriría de una pestilencia, otra tercera parte caería por la espada, la otra parte sería esparcida a todos los vientos y tras ellos sería enviada una espada. Pero la profecía no está limitada al tiempo de Sedequías. Ella incluye todo lo que sufrió Israel, o todavía tenía que sufrir por sus pecados, especialmente por los cometidos en aquel periodo (cap. 17:21). Durante el tiempo de Sedequías tan sólo se cumplió el principio de la profecía: muchos entonces murieron por pestilencia y por la espada, y muchos fueron esparcidos a todas partes, y no llevados a Babilonia solamente, como afirman los objetantes (véase Esdras 1:4; Ester 3:8; Abdías 14). **pestilencia ... hambre**—representadas por el símbolo “fuego” (v. 2). Véase Isaías 13:8; Lamentaciones 5:10; la plaga y hambre que quemaban y marchitaban el rostro, como lo hace el fuego. **13. haré que repose en ellos mi enojo**—como en su propio y permanente lugar de descanso (Isaías 30:32). **tomaré satisfacción**—expresado en condescendencia a los conceptos humanos, significando su *satisfacción* en la vindicación de su justicia mediante sus juicios justos (Deuteronomio 28:63; Proverbios 1:26; Isaías 1:24). **sabrán**—por amarga experiencia. **14. oprobio entre las gentes**—

aquellas de cuyas idolatrias Israel se había apropiado en vez de consolarlos. se regocijarían en sus calamidades producidas por las mismas idolatrías (Lucas 15:15). **15. reprensiones**—literalmente “castigos correctivos” es decir, un castigo ejemplar para advertir a todos las fatales consecuencias del pecado. **16. saetas del hambre**—granizo, lluvia, lauchas, moho, langostas (véase Deuteronomio 32:23, 24). **aumentaré el hambre**—literalmente, “*juntaré*”, “*recolectaré*”. Cuando vosotros penséis que vuestra cosecha está segura, porque no os han tocado la sequía, el moho, etc., hallaré *yo* otros medios [Calvino], los cuales *juntaré como las fuerzas de un ejército invasor*, para aumentar sobre vosotros el hambre. **17. bestias**—tal vez esto quiere decir conquistadores destructivos (Daniel 7:4), o literalmente “bestias” que infestan las regiones *desoladas* tal como llegaría a ser la Judea (véase cap. 34:28; Exodo 23:39; Deuteronomio 32:24; 2 Reyes 17:25). Se repite la misma amenaza en muchas formas, para despertar a los indiferentes. **cuchillo**—la guerra civil.

## CAPITULO 6

**Vv. 1–14. CONTINUACION DEL MISMO TEMA.** **2. montes de Israel**—es decir, de Palestina en general. A las montañas dirige Dios su mensaje como si fuesen personas, dando a entender que los israelitas mismos son incurables e indignos de más súplicas; así también el profeta enviado a Jeroboam no se dignó dirigirse al rey sino al altar (1 Reyes 13:2). Se especifica a los montes por ser lugares de la idolatría judía, sobre “los altos” (v. 3; Levítico 26:30). **3. arroyos**—literalmente, canales, torrentes. Los ríos eran muchas veces el escenario y los objetos de adoración idólatra. **4. imágenes**—llamadas así de una raíz hebrea, *entrar en calor*, queriendo indicar el *ardor* desenfrenado de Israel por la idolatría [Calvino]. Otros *traducen* “imágenes del sol”, y así en el v. 6 (véase 2 Reyes 23:11; 2 Crónicas 34:4; Isaías 17:8). **caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos**—los objetos insensatos de vuestra confianza en el día malo serán testigos de vuestra ruina. **5. cuerpos muertos ... delante de sus ídolos**—contaminando así con vuestros muertos a los adoradores; esos mismos ídolos que os han parecido tan sacrosantos. **6. vuestras obras**—los ídolos no son dioses, como suponíais, sino la mera obra de las manos de hombres (Isaías 40:18–20). **7. sabréis que soy Jehová**—no vuestros ídolos, vuestros señores. Me conoceréis como el castigador todo poderoso del pecado. **8.** Mitigación de la extrema severidad de su castigo; aunque su vida sería desgraciada, y vinculada con el destierro (cap. 5:2, 12; 12:16; 14:22; Jeremías 44:28). **9. los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí**—al fin se logrará en ellos el objeto de los castigos de Dios, que es un verdadero arrepentimiento. Esto se hizo parcialmente con la extirpación de la idolatría de entre los judíos desde el tiempo del cautiverio babilónico. Pero todavía han de arrepentirse de su pecado culminante, la crucifixión del Mesías; su arrepentimiento completo, pues es futuro, después de las pruebas de muchos siglos, las cuales terminarán con la predicha en Zacarías 10:9; 13:8, 9; 14:1–4, **11.** “*Se acordarán de mí entre las gentes*”. (Véase cap. 7:16; Deuteronomio 30:1–8). **yo me quebranté a causa de su corazón fornicario**—Fairbairn *traduce* activamente: “Yo quebraré” su corazón fornicario. La *Versión Inglesa* es mejor. En su exilio recordarán cuánto tiempo tuve paciencia con ellos, pero que al final fui obligado a castigar, después de “ser quebrantado” (mi paciencia se agotó) por su terrible corrupción espiritual (Salmo 78:40; Números 15:39; Isaías 7:13; 43:24; 63:10) [Calvino]. **se avergonzarán de sí mismos**—(Levítico 26:39–45; Job 42:6). No esperarán a que los condenen los hombres, mas se condenarán a sí mismos (cap. 20:43; 36:31; Job 42:6; 1 Corintios 11:31). **11.** Acciones éstas que pintan en colores vivos, ante los oídos, lo grande de las calamidades que están por abatirse sobre el pueblo. En indignación por las abominaciones de Israel extiende tu mano hacia Judea, como si estuvieras listo a herir, y “patear”, sacudiendo el polvo con tu pie, en señal de cómo Dios extenderá su mano sobre ellos, y *los pisoteará* (v. 14; cap. 21:14). **12. el que estuviere lejos**—es decir, lejos del enemigo; los que

están en destierro lejano, no temen el mal. **el que quedare**—*el que es dejado* en la ciudad; no llevado al cautiverio ni escapado al campo. Distinto de “el que estuviere cerca”, a saber, aquéllos fuera de la ciudad que están al alcance de “la espada” del enemigo, y caen de esta manera, y no por “hambre” como los dejados en la ciudad. **14. Diblath**—Otra forma de Diblathaim, una ciudad de Moab (Números 33:46; Jeremías 48:22), cerca de la cual, al sudeste del Mar Muerto, estaba el desierto de Arabia.

#### CAPITULO 7

**Vv. 1–27. LAMENTACION POR LA CERCANA RUINA DE ISRAEL; LA REFORMA PENITENTE DE UN REMANENTE; LA CADENA QUE SIMBOLIZA EL CAUTIVERIO. 2. fin, el fin**—El artículo indefinido “un”, expresa el hecho general de que Dios está trayendo a su fin su paciencia longánime hacia Judea; el definido “el”, que sigue, lo señala como un hecho definitivamente fijado (Amós 8:2). **4. tus abominaciones**—el castigo de tus abominaciones. **en medio de ti estarán**—manifiestas a todos. Ellos y tú reconoceréis el hecho de vuestras abominaciones por medio de vuestro castigo que os sobrevendrá en todas partes. **5. un mal ... un mal**—solamente. Una calamidad peculiar, como antes nunca fué, un mal sin paralelo. El estilo abrupto y las repeticiones hacen ver la agitación de la mente del profeta al prever estas calamidades. **6. hase despertado contra ti**—Despierta de su sueño contra ti (Salmo 78:65, 66). **7. La mañana**—así las *Versiones Caldeas y Siríacas*. (Véase Joel 2:2). Ezequiel desea despertarlos de su letargo mediante el cual ellos se prometían una *noche* sin interrupciones (1 Tesalonicenses 5:5–7), como si nunca tuviesen que ser llamados a cuentas. [Calvino]. La expresión “mañana” se refiere al hecho de que ése era el tiempo usual cuando los magistrados dictaban sentencias contra los transgresores (véase el v. 10, más abajo; Salmo 101:8; Jeremías 21:12). Gesenio, con menos probabilidad, *traduce* “el *orden* del destino”, a cuyo turno que te toca para ser castigado. **no de alegría sobre los montes**—no un *eco* vacío, tal como se produce por la repercusión de *sonidos* en una montaña, sino un verdadero alboroto. [Calvino]. Tal vez se refiere a los gritos de alegría de los vendimiadores sobre los montes [Grocio], o de los idólatras en sus danzas festivas en honor de sus dioses falsos. [Trinio]. Havernick *traduce* “ningún *resplandor*”. **8, 9.** Repetición de los vv. 3, 4, tristemente expresiva de las calamidades acumuladas por esta semejanza monótona. **10. florecido ha la vara, ha reverdecido la soberbia**—La vara es Nabucodonosor el caldeo, instrumento de la venganza de Dios (Isaías 10:5; Jeremías 51:20). La vara que *brotó* (como debe *traducirse* la palabra), quiere decir que Dios no obra precipitadamente, sino por pasos sucesivos. Es como si él hubiera plantado los ministros de su venganza y dejase que creciesen hasta que todo estuviera maduro para la ejecución de su propósito. “Soberbia” aquí se refiere a la insolencia del conquistador babilónico (Jeremías 50:31, 32). El paralelismo (“soberbia” correspondiendo a “vara”) se opone a la interpretación de Jerónimo de que “soberbia” se refiere a los judíos que despreciaron las amenazas de Dios (También Calvino: “aunque la vara creció en Caldea, la raíz procedía de los judíos”). La “vara” no puede referirse, como pensaba Grocio, a la tribu de Judá, porque evidentemente se refiere a la palabra “hierro” en el v. 9) como al instrumento de herir. **11. Violencia**—es decir, el enemigo violento. **Se ha levantado en vara**—para castigar la *maldad* de los judíos (Zacarías 5:8). **los suyos**—sus posesiones, o todo lo que les pertenece, sean niños, sean bienes. Grocio *traduce*, de una raíz *hebrea* diferente, “sus nobles”, *literalmente*, “sus séquitos tumultuosos” que generalmente escoltaban a los nobles. De modo que “nobles” forma así un contraste con la “multitud” en general. **ni habrá quien de ellos se lamente**—(Jeremías 16:4–7; 25:33). Gesenio *traduce*, “ni será dejada hermosura entre ellos.” La *Versión Inglesa* es apoyada por los antiguos intérpretes judíos. Tan general será la matanza que no quedará nadie que lamente. **12. el que compra, no se huelgue**—por haber comprado propiedad a precio ventajoso, **el que vende, no llore** por haber tenido que vender sus tierras a precio de sacrificio debido a su pobreza. Los

caldeos serán dueños de la tierra, de modo que ni el comprador sacará provecho de su compra, ni sufrirá pérdida el vendedor; tampoco volverá éste a tomar posesión de su herencia en el año del jubileo (v. 13; Levítico 25:13). Espiritualmente esto es aplicable todavía, puesto que “el tiempo es corto ... los que se huelgan, sean como los que no se huelgan, y los que compran, como los que no poseen” (1 Corintios 7:30). Parece que San Pablo se refiere a este pasaje de Ezequiel. Jeremías 32:15, 37, 43, parece contradecir a Ezequiel aquí. Pero Ezequiel está hablando de los padres y del tiempo presente, mientras que Jeremías habla de los hijos y de lo porvenir. Jeremías se dirige a los creyentes, diciendo que ellos deben esperar una restauración; mientras que Ezequiel habla a los reprobados, que están excluidos de una esperanza en la restauración. **13. aunque queden vivos**—aunque vivieran hasta el año del jubileo. **toda su multitud**—de los judíos. **no lornará**—que se refiere al vendedor que no volverá; pero no sólo a aquél, sino toda la multitud no regresará. **ninguno podrá, a causa de su iniquidad, amparar su vida**—Ningún endurecimiento en la iniquidad prevalecerá contra la amenaza de castigo de parte de Dios; Fairbairn *traduce*, “ninguno por su iniquidad vigorizará su vida”, refiriéndose al jubileo, que era considerado como una revivificación de todo el bien común, cuando, siendo corregidos todos los errores, el cuerpo político entraba en una vida renovada. Lo que Dios proveyó así por la institución del jubileo, y que ahora debe desaparecer por la iniquidad de la nación, no piense nadie restablecerlo por medio de su iniquidad. **14. tocarán trompeta**—Más bien, “que toquen la trompeta”, para reclutar soldados como quisieran, “que aparejen todas las cosas”, será inútil; nadie se animará a ir a la batalla (véase Jeremías 6:1). [Calvino]. **15.** Nada de seguridad se hallará en ninguna parte (Deuteronomio 32:25). Cumplido (Lamentaciones 1:20); también en la invasión romana (Mateo 24:16–18). **16.** (Cap. 6:6). **como palomas**—las cuales, aunque habitan en los valles, suben a las montañas cuando temen al cazador (Salmo 11:1). De esta manera Israel, que antes vivía en los valles tranquilos, huirá del enemigo a las montañas, que habiendo sido el escenario de su idolatría, con justicia serían hechas ahora el escenario de su huída y vergüenza. La nota triste de la paloma (Isaías 59:11) representa el arrepentimiento melancólico de Israel desde ahora (Zacarías 12:10–24). **17. declinarán como aguas**—literalmente “irán como aguas” incapaces de resistirse (Josué 7:5; Salmo 22:14; Isaías 13:7). **18. cubrirálos**—como una ropa. **peladura**—la calvicie, señal de luto (Isaías 3:24; Jeremías 48:37; Miqueas 1:16). **19. Arrojarán su plata por las calles**—una retribución justa; ellos habían abusado de su plata y oro convirtiéndolos en ídolos, “piedras de tropiezo de su iniquidad” (cap. 14:3, 4, es decir, ocasión de pecar: entonces estos ídolos de plata y oro, lejos de poder “librarlos en el día del furor de Dios” (véase Proverbios 11:4), en desesperación serán arrojados por ellos a la calle como presa del enemigo, por quien serán “quitados” (Grocio traduce, como en el margen, *Versión Inglesa*, “serán despreciados como cosa inmunda”); o más bien, como concuerda con el paralelismo, “serán rechazados de ellos”, por los judíos. [Calvino.] “Ellos (la plata y el oro) no saciarán sus almas”, es decir, sus deseos de apetito y otras necesidades. **20. la gloria de su ornamento**—el templo de Jehová, la gloria especial de los judíos, como las glorias de la novia en sus adornos (las mismas frases usadas por Dios acerca del templo, cap. 16:10, 11), véase cap. 24:21: “Mi santuario, la gloria de vuestra fortaleza, el deseo de vuestros ojos”. **en ella imágenes**—es decir, en el templo (cap. 8:3–17). **se la torné a ellos en alejamiento**—Dios había puesto el templo (la “gloria de ornamento” de los judíos) “para su propia majestad”; pero ellos habían puesto en él sus “abominaciones”; por lo tanto Dios, en justa retribución, lo “tornó en alejamiento”, (es decir, los alejó a ellos del templo, o los privó de él.) [Vatablo.] En el margen se traduce: “Lo hizo para ellos *cosa inmunda*” (véase margen de v. 19, “desechado”); lo que yo proponía para su gloria, ellos han vuelto para su vergüenza, por lo tanto yo lo destinaré para su ignominia y ruina. **21. extraños**—naciones bárbaras y salvajes. **22. violarán mi lugar secreto**—un

justo castigo por la contaminación del templo por los mismos judíos. “Entrarán en él destruidores y profanarán” el lugar santísimo, lugar de la presencia manifiesta de Dios, entrada al cual era prohibida aun a los levitas y sacerdotes, y era permitida al sumo sacerdote sólo una vez al año en el gran día de la expiación. **23. cadena**—símbolo de la cautividad (véase Jeremías 27:2). Como ellos encadenaron la tierra con violencia, así serán encadenados ellos mismos. Era costumbre conducir a los cautivos en fila con una cadena que pasaba de un cuello a otro. Entonces, debería traducirse como el hebreo lo expresa, “*la cadena*”, es decir, la cadena usada en tales ocasiones. Calvino lo explica, diciendo que los judíos serían arrastrados, quisieran o no, ante el tribunal de Dios para ser enjuiciados como criminales en cadenas. Las palabras siguientes favorecen esta explicación: “juicios de ... sangre”, más bien, juicios de *sangre*, es decir, con derramamientos de sangre” que merecían el castigo judicial extremo. Véase Jeremías 51:9: “Llegado ha hasta el cielo su juicio”. **24. los más malos de las naciones**—La entrega de Israel al poder de los paganos convencerá a los judíos de que ésta es una derrota final. **soberbia de los poderosos**—la *soberbia* con la cual hombres “endurecidos de cerviz” desprecian al profeta. **sus santuarios**—los compartimentos sagrados del templo (Salmo 68:35; Jeremías 51:51). [Calvino.] Dios lo llama “sus (de ellos) santuarios”, porque ellos lo habían contaminado de tal modo que él no lo consideraba más como suyo propio. Sin embargo, como la contaminación del templo ha sido mencionada ya (vv. 20, 21) y “*sus santuarios*” se introduce como tema nuevo, parece mejor entender esto como siendo *lugares dedicados a sus ídolos*. Así como ellos contaminaron el santuario de Dios, él contaminará los “lugares santos” establecidos por ellos. **25. buscarán la paz, y no la habrá**—(1 Tesalonicenses 5:3). **26. Quebrantamiento vendrá sobre quebrantamiento**—(Deuteronomio 32:23; Jeremías 4:20). Esto fué dicho, porque los judíos eran capaces de creer al disminuir sus sufrimientos, que estaban por cesar calamidades; pero Dios añadirá angustia sobre angustia. **rumor**—rumores del avance del enemigo y de su crueldad (Mateo 24:6). **buscarán respuesta del profeta**—para hallar manera de escaparse de sus dificultades (Isaías 26:9). Así Sedequías consultaba a Jeremías. (Jeremías 37:17; 38:14). **la ley perecerá**—cumplida (cap. 20:1, 3; Salmo 74:9; Lamentaciones 2:9; véase Amós 8:11). Dios anulará la vana jactancia de que “la ley no perecerá del sacerdote” (Jeremías 18:18). **ancianos**—los gobernantes eclesiásticos del pueblo. **27. pueblo de la tierra**—la multitud en general, como distinta del “rey” y del “príncipe”. El terror se apoderará de todas las clases de la nación. El rey, cuyo deber era el de animar a otros y hallar remedios para los males existentes, se hallará él mismo en la más profunda ansiedad—señal del estado desesperado de los asuntos. **se vestirá de asolamiento**—La ropa tenía por motivo evitar la vergüenza; pero en este caso la vergüenza será la ropa. **según su camino**—por causa de sus caminos malvados. **juicios**—lo que el juicio justo les asigna; usados para dar a entender la correspondencia exacta del juicio de Dios con las penalidades judiciales que ellos merecían: ellos oprimían a los pobres, y los privaban de su libertad; entonces ellos serán también oprimidos y privados de la libertad.

## CAPITULO 8

**Vv. 1–18.** Este capítulo ocho da principio a una nueva división de las profecías de Ezequiel, la cual continúa hasta el fin del capítulo once. Las visiones unidas del cap. 3:12 hasta el fin del cap. 7 comprenden a Judá e Israel; pero las visiones (cap. 8 a cap. 11) se refieren inmediatamente a Jerusalén y al remanente de Judá bajo Sedequías, como distintos de los babilónicos. **1. el sexto año**—es decir, del cautiverio de Joaquín, como en el cap. 1:2 se señala el “año quinto”. El dormir sobre su lado 390 y 40 días (cap. 4:5, 6) ya se había cumplido, por lo menos *en visión*. Aquel acontecimiento fué naturalmente una época memorable para los desterrados; y el calcular los años desde dicho acontecimiento había de humillar a los judíos, como también mostrar su perversidad por no haberse arrepentido, a pesar de ser

castigados tanto tiempo y tan severamente, **ancianos**—los llevados cautivos junto con Joaquín, y ahora en Quebar. **estaban sentados delante de mí**—para oír de mí la palabra de Jehová, en ausencia del templo y otros lugares públicos de adoración sabática, durante el exilio (cap. 33:30, 31). Fué ordenado por Dios de modo que ellos estuviesen presentes en el momento de pronunciar esta profecía, y por lo tanto quedaron sin excusa. **cayó sobre mí la mano del Señor Jehová**—La poderosa operación de Dios *cayó*, como un relámpago, *sobre mí* (en cap. 1:3, se expresa con menos fuerza, “estaba sobre él”); todo cuanto, pues, ha de pronunciar él, no será suyo, porque se ha desvestido el mero hombre, mientras reine en él el poder de Dios (Calvino). **2. semejanza**—se entiende, “de un hombre”, es decir, del Mesías, el Angel del pacto, en la persona de quien sólo Dios se manifiesta (cap. 1:26; Juan 1:18). El “fuego” desde “sus lomos para abajo”, representa la venganza de Dios encendida contra los judíos malvados, mientras buscaba y purificaba el resto que había de ser perdonado. El “resplendor” “hacia arriba” representa su majestad inaccesible (1 Timoteo 6:16). Por la palabra hebrea “eesh”, *fuego*, la *Versión de los Setenta*, y otras traducen “ish”, *hombre*. **la vista de ámbar**—el lustre de “*chasmal*” [Fairbairn]. (Nota, cap. 1:4, “bronce bruñido”). **3.** En lugar de que Ezequiel hablase directamente a los ancianos en su presencia, el Espíritu se lo lleva *en visión* (no en persona o corporalmente) al templo de Jerusalén; él en seguida les informa lo que presenciaba; su mensaje entonces se divide en dos partes: (1) Las abominaciones señaladas en el cap. 8. (2) Los tratos de juicio y de misericordia a usarse para con los israelitas impenitentes y penitentes respectivamente (caps. 9–11). Los desterrados miraban con esperanzas hacia Jerusalén, y, lejos de creer que las cosas allí estuviesen al borde de la ruina, esperaban un regreso en paz; mientras, los que habían quedado en Jerusalén, miraban con desprecio a los desterrados, como si hubiesen sido rechazados por el Señor, en tanto que ellos mismos estaban cerca de Dios y asegurados en la posesión de la tierra (cap. 11:15). Por lo tanto la visión aquí de lo que afectaba a los que estaban en Jerusalén, fué inmediatamente una comunicación oportuna a los desterrados allá lejos. **la puerta de adentro**—que daba hacia el norte, la dirección en que vino él de Quebar, llamada la “puerta del altar” (v. 5); daba esta puerta al patio interior, donde estaba el altar de sacrificios quemados; el patio interior (1 Reyes 6:36) era el de los sacerdotes; el patio exterior (cap. 10:5) era el del pueblo, donde se congregaba. **habitación**—más bien el pedestal de la imagen. **imagen del cielo**—Astarte, o Asheera (como debe traducirse el hebreo “bosque”, 2 Reyes 21:3, 7; 23:4, 7), erigida por Manasés como rival a Jahová en su templo, y que llamaba la atención de todos los adoradores cuando entraban; era la Venus siria, adorada con ritos disolutos; la “reina del cielo”, esposa de Baal de los fenicios. Havernick cree que todas las escenas de idolatría presentadas en este capítulo son porciones sucesivas de la fiesta celebrada en honor de Tammuz o Adonis (v. 14). Probablemente, sin embargo, las escenas son pruebas por separado de la idolatría judía, más bien que limitadas a un solo ídolo. **la que hacía celar**—que reclama una visitación de la ira del “Dios celoso”, quien no cederá su honor a otro (véase el segundo mandamiento, Exodo 20:5). Jerónimo compara este versículo a una estatua de Baal, la cual Josías había derribado y que sus sucesores habían vuelto a colocar. **4. la gloria del Dios de Israel**—La nube de Shekinah y de la gloria de Jehová, a pesar de la provocación del ídolo, todavía permanece en el templo, como la gloria que Ezequiel vió “en el campo” (cap. 3:22, 23); hasta cap. 10:4, 18, no se apartó esta gloria del templo de Jerusalén; lo que demuestra la paciencia de Dios, la cual debería conmovér a los judíos y conducirlos al arrepentimiento. **5. la puerta del altar**—la principal avenida de acceso al altar de los holocaustos; acerca de su posición septentrional (“del lado del aquilón”) véase 2 Reyes 16:14. Acáz había quitado el altar de bronce desde frente de la casa de Jehová hasta el norte del altar que él mismo erigió. La ubicación del ídolo agrava la enormidad del pecado, delante del altar de Dios mismo. **6. hace aquí, para alejarme de mi santuario**—obligado por el pecado de ellos (Cap. 10:18);



el precursor seguro de la destrucción del santuario. **7. la entrada del atrio**—es decir, del patio interior (v. 3), el patio de los sacerdotes y levitas, al cual ahora se admiten otros en violación de la ley. [Grocio.] **en la pared un agujero**—abertura o ventana en la pared de las cámaras de los sacerdotes, por la cual él podía ver sus diferentes departamentos, en donde estaba el santuario idolátrico. **8. cava**—porque había sido bloqueada durante la reforma bajo Josías. O más bien, la visión no es una escena verdadera, sino una representación pictórica de las idolatrías egipcias en las cuales el pueblo del pacto había recaído, practicándolas en lugares secretos, donde se escondían de la luz del día [Fairbairn] (Juan 3:20). Pero véase acerca de la introducción *literal* de la idolatría en el templo, cap. 5:11; Jeremías 7:30; 32:34. **10. serpientes, y animales de abominación**—adorados en Egipto; hallados todavía pintados en las paredes de sus cámaras; así también entre los trogloditas. **en la pared alrededor**—de todos lados ellos se rodeaban con estos motivos de superstición. **11. setenta varones**—los setenta miembros que componían el sanhedrín, o gran consejo de la nación, el origen del cual hallamos en los setenta ancianos, representantes de la congregación, quienes subían con Moisés a la montaña para contemplar la gloria de Jehová y para ser testigos de las transacciones secretas relacionadas con el establecimiento del pacto; también, en los setenta ancianos nombrados para compartir las responsabilidades del pueblo con Moisés. ¡Cuán terriblemente agrava el pecado nacional, el hecho de que los setenta, una vez admitidos a los consejos secretos de Jehová (Salmo 25:14) ahora, “en la obscuridad”, entrasen a los secretos de los malvados (Génesis 49:6), que aquellos judicialmente obligados a suprimir la idolatría, fuesen los instigadores de ella! **Jaazanías**—tal vez el jefe de los setenta, hijo de Safán, el escriba que leyó a Josías el libro de la ley; los privilegios espirituales de este hijo (2 Reyes 22:10–14) agravaban su culpabilidad. El nombre mismo de él quiere decir “Jehová oye”, y contradice la incredulidad que en efecto decía (cap. 9:9): “Jehová no ve”, etc. (véase Salmo 10:11, 14; 50:21; 94:7, 9). El ofrecer incienso no pertenecía a los ancianos, sino a los sacerdotes; esta usurpación agrava la culpa de aquéllos. **del sahumero subía espesura de niebla**—no ahorran gastos en el servicio de sus ídolos, ¿Ojalá que hubiese la misma generosidad por la causa de Dios? **12. cada uno en sus cámaras pintadas**—los ancianos aquí son los representantes del pueblo, y no hay que considerarlos literalmente “viejos”. Generalmente los promotores de las supersticiones paganas secretamente se reían de ellos, aunque profesaban fe en estas supersticiones como medida para tener al pueblo en sujeción. Lo que aquí se indica es que el *pueblo* en general se dedicaba a la idolatría secreta, animado por sus ancianos; no hay duda de que también se hace alusión a los *misterios*, como en la adoración de Isis en Egipto, y los misterios eleusinos en Grecia, etc., a los cuales se admitía únicamente a los iniciados. Las “cámaras pintadas” son sus propias *imaginaciones perversas*, correspondientes a las *cámaras de los sacerdotes* de la visión, en las cuales eran pintados cuadros de animales “sagrados” (v. 10). **Jehová ha dejado la tierra**—esto piensan ellos porque Jehová los ha abandonado a ellos en sus miserias, sin socorrerlos, de modo que ellos buscan la ayuda de otros dioses. En vez de arrepentirse, como debían, muerden la cadena que los sujeta. [Calvino]. **14.** De las abominaciones *secretas* de las cámaras pintadas, el ojo del profeta se dirige al atrio *exterior* junto a la puerta septentrional; *dentro* de este patio exterior no eran admitidas las mujeres, sino sólo a la *puerta*. **sentadas**—en la actitud de enlutadas (Job 2:13; Isaías 3:26). **Tammuz**—de una raíz hebrea, “derretir, fundir”. En lugar de llorar por los pecados nacionales, lloraban por el ídolo. Tammuz (el Adonis sirio), el amante de Venus, y del mismo nombre como el del río que fluye desde el Líbano—según la leyenda, muerto por un jabalí, pero permitido a pasar medio año en la tierra, y obligado a pasar la otra mitad en el mundo subterráneo. Se le dedicaba una fiesta anual en junio (entonces llamado Tammuz en el calendario judío) en Biblos de Fenicia, cuando las mujeres sirias arrancaban sus pelos y se entregaban a la prostitución, consagrando el precio de su

infamia a Venus; luego seguían días de regocijo por su regreso a la tierra, llamándose la primera fiesta la “desaparición de Adonis”, y la otra el “descubrimiento de Adonis.” Esta fiesta fenicia correspondía a la similar en honor de Osiris en Egipto. La idea expresada en esta fábula era la de las aguas del río y las hermosuras de la primavera destruidas por el calor del verano; o si no, la de que la tierra se cubre de hermosura, durante la mitad del año cuando el sol está en el hemisferio septentrional, y que la pierde cuando pasa al otro hemisferio. Aquí no se usa el nombre *Adonis* como *Adón* es el título apropiado a Jehová. **15, 16.** Las proximas son “abominaciones *mayores*,” no en cuanto a la idolatría, sino respecto al lugar y las personas que las practicaban. En el “atrio de adentro”, inmediatamente ante la puerta del templo de Jehová, entre el pórtico y el altar, donde se avanzaban los sacerdotes sólo en ocasiones extraordinarias (Joel 2:17). veinticinco hombres, dirigentes de las veinticuatro órdenes de los sacerdotes (1 Crónicas 24:18, 19. con el sumo sacerdote, “los príncipes del santuario”, Isaías 43:28), en representación de todo el sacerdocio, como los setenta ancianos representaban todo el pueblo, allí estaban ellos, sus espaldas vueltas al templo y sus rostros hacia el este, rindiendo culto al sol naciente (contraste con 1 Reyes 8:44). El culto al sol vino de los persas, quienes consideraban al sol el ojo de su dios Ormuzd. Existía este culto aun en los días de Job (Job 31:26; véase Deuteronomio 4:19). Josías pudo suspenderlo solamente durante su reinado (2 Reyes 23:5, 11); fué restablecido bajo sus sucesores. **encorvábanse**—en el hebreo una forma corrupta usada para expresar el sentimiento de Ezequiel por la inmunda corrupción de tal adoración **17. ponen hedor a mis narices**—frase proverbial, por decir que “arrugaban las narices en señal de desprecio”, expresando su insolente seguridad. [*Versión de los Setenta.*] No contentos con “llenar la tierra de maldad” en violación de la segunda tabla de la Ley, es decir, la de los deberes para con el vecino, ellos “se tornaron” para provocarme a mí por violaciones de la primera tabla. [Calvino.] Más bien, ellos tenían una rama de tamarisco a su nariz al alba, mientras cantaban himnos al sol naciente. [Estrabón 1:15, p. 733.] Arboles sagrados eran símbolos frecuentes en el culto a los ídolos. Calvino traduce “a su propia ruina”, literalmente “a su nariz”, es decir, con el efecto de despertar mi *ira* (que es la misma palabra que “nariz” en hebreo) a su ruina. **18. gritarán ... y no los oiré**—Proverbios 1:28; Isaías 1:15).

## CAPITULO 9

**Vers. 1–11.** CONTINUACION DE LA VISION ANTERIOR; SELLADURA DE LOS FIELES. **1. clamó**—en contraste con su “grito” por misericordia (cap. 8:18) es el “grito” aquí por la venganza, mostrándose lo vano que era el grito anterior. **Los visitantes de la ciudad**—los oficiales; así *oficiales* (Isaías 60:17) tienen la ciudad a su cargo, no para guardarla sino para castigarla. Los ángeles que son “vigilantes” cumplen los juicios de Dios (Daniel 4:13, 17, 23; 10:20, 21); los “príncipes” (Jeremías 39:3) del ejército de Nabucodonosor estaban bajo su dirección. **han llegado**—en hebreo intensivo, “llegarse rápidamente”. **2. vestido de lienzo**—(Daniel 10:5; 12:6, 7). Su ropa señaló su puesto oficial como distinto del de los seis oficiales de venganza; “lino” caracterizó la vestimenta del sumo sacerdote (Levítico 16:4), emblema de pureza. El mismo vestido le pertenecía al ángel de Jehová (de quien Miguel es otro nombre) en el profeta contemporáneo Daniel (Daniel 10:5; 12:6, 7). Por lo tanto se quiere decir (Zacarías 1:12). Los seis con él son sus subordinados; se dice, pues, que él estaba “entre ellos”, lit. “en medio de ellos”, como su Señor reconocido (Hebreos 1:6). Aparece como “hombre”, indicando su encarnación, y como “uno” (véase 1 Timoteo 2:5). A él se le atribuye la salvación, y lleva pues la “escribanía” para “señalar” a sus elegidos (v. 4; véase Exodo 12:7; Apocalipsis 7:3; 9:4; 13:16, 17; 20:4), y para escribir sus nombres en su libro de vida (Apocalipsis 13:8). Así como los escribas llevan suspendido su tintero de cuerno hoy día, y como un “escriba del ejército se halla en las inscripciones asirias acompañando al ejército” para enumerar las cabezas de los muertos, así éste está

listo para la tarea que tiene por delante. “La puerta de arriba” probablemente estaba donde hoy se halla la puerta de Damasco. Los seis con él forman el número sagrado y perfecto, *siete* (Zacarías 3:9; Apocalipsis 5:6). Los ejecutores del juicio sobre los malvados, según la enseñanza de las Escrituras, son ángeles buenos, y no malos; a los malos les ha sido permitido probar a los piadosos (Job 1:12; 2 Corintios 12:7). El juicio es ejecutado por él (cap. 10:2, 7; Juan 5:22, 27) por medio de los seis (Mateo 13:41; 25:31). ¿Qué hermosamente armoniza el Antiguo Testamento con el Nuevo! Los siete vienen “del camino ... del aquilón”; porque allí se veían las idolatrías, y del mismo lado tiene que venir el juicio (Babilonia está al nordeste de Judea). Así Mateo 24:28. **paráronse**—en actitud de esperar reverentemente el mandato de Jehová. **al altar de bronce**—el altar de holocaustos, y no el del incienso, el cual era de oro. Ellos “paráronse” allí para mostrar una obediencia reverente; porque allí Dios daba sus respuestas a la oración [Calvino]; también como estaban por matar víctimas a la justicia de Dios, se pararon donde se solía matar los sacrificios [Grocio] (cap. 39:17; Isaías 34:6; Jeremías 12:3; 46:10.) **3. la gloria del Dios**—la cual había hasta ahora descansado como nube resplandeciente sobre el propiciatorio entre los querubines en el lugar santísimo (2 Samuel 6:2; Salmo 80:1); su alejamiento fué el presagio de que el templo sería abandonado a la ruina; su ida desde el santuario interior al umbral exterior hacia los oficiales que esperaban al lado del altar afuera, era para darles la comisión de ejecutar venganza. **4. por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem**—Esta doble designación señala más enfáticamente la escena del juicio divino. **una señal**—literalmente, la letra hebrea *Tau*, la última del abecedario, usada como marca o señal (Job 31:35, Margen “mi señal”). Esta letra se escribía originalmente en forma de una cruz, lo que explica Tertuliano como una referencia a la divisa o símbolo y el único medio de salvación, la cruz de Cristo. Pero en ninguna parte de las Escrituras se usan las palabras que ahora son los nombres de las letras, para designar las letras mismas, o las figuras de ellas. [Vitringa]. El nombre sustantivo aquí es afín al verbo “marcar con una marca”. Así también en Apocalipsis 7:3 no se especifica ninguna marca particular. *Sellamos* lo que queremos guardar con seguridad. Cuando todo lo demás en la tierra esté confundido, Dios asegurará a su pueblo de entre la ruina comun. Dios da el *primer* mandato para la seguridad de ellos antes de ordenar el castigo de los demás (Salmo 31:20; Isaías 26:20, 21). Fué así en el caso de Lot y Sodoma (Génesis 19:22); también en Egipto no fueron muertos los primogénitos, mientras no tuviera Israel tiempo para rociar la señal de sangre asegurando así su seguridad (véase Apocalipsis 7:3; Amós 9:9). De la misma manera que los cristianos primitivos tenían la ciudad de Pella como refugio, antes que fuera destruída Jerusalén. **en la frente**—la parte más conspicua de la persona, para decir que su seguridad sería manifestada a todos (véase Jeremías 15:11; 39:11–18). Fué costumbre señalar así a los adoradores (Apocalipsis 13:16; 14:1, 9) y los siervos. Así también la Iglesia Anglicana marca la frente con la señal de la cruz al bautizar. (A las *criaturas*, se entiende. Nota del Trad.). En el Exodo la marca estaba en las *casas*, porque la salvación entonces fué por familias; pero aquí se pone la marca en la *frente*, porque son individuos cuya seguridad se garantiza. **que gimen y que claman**—verbos de sonido parecido en el hebreo como en la *Versión Inglesa*, expresando el sonido prolongado de su dolor moral. “Gimen” quiere decir su pesar *interior* (“gemidos indecibles”, Romanos 8:26); “claman”, la expresión exterior de su pesar. Así Lot (2 Pedro 2:7, 8). La ternura debería caracterizar al hombre de Dios, y no una austeridad áspera en su oposición a los impíos (Salmo 119:53, 136; Jeremías 13:17; 2 Corintios 12:21); al mismo tiempo debería haber un celo por el honor de Dios (Salmo 69:9, 10; 1 Juan 5:19). **5. los otros**—los seis oficiales de juicio (v. 2). **6. a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis**—(Apocalipsis 9:4). Se podrá objetar que Daniel, Jeremías y otros fueron transportados, mientras que muchos de los más viles fueron dejados en el país. Pero Dios no promete a los creyentes exención de todo sufrimiento,

sino sólo de aquello que permita vivir a los impíos resultará finalmente en su destrucción, y los dejará sin excusa. [Calvino]. Sin embargo, la profecía aguarda un cumplimiento más completo y final, porque el Apocalipsis 7:3–8, en años mucho después de Babilonia, predice, como todavía futura, la misma selladura de un remanente (los 144.000) de Israel anterior al final derramamiento de ira sobre el resto de la nación; la semejanza es exacta: el mismo derramamiento de fuego del altar sigue a la selladura del remanente en ambos casos (véase Apocalipsis 8:5, con cap. 10:2); así Zacarías 13:9; 14:2, distingue el remanente de la nación israelita. **comenzar desde mi santuario**—porque en él se han cometido las abominaciones más grandes; había perdido ya la realidad de su consagración debido y a la sangre de víctimas sacrificadas a los ídolos; por lo tanto tiene que perder su semejanza por los cadáveres de los idólatras muertos (v. 7). La ira más terrible de Dios cae sobre los que han pecado contra los privilegios más altos; a éstos se les hace sentir la primera (1 Pedro 4:17, 18). Dios aborrece más el pecado en aquellos que están más cerca de él; es decir, en los sacerdotes, etc. **varones ancianos**—los setenta presbíteros. **8. yo quedé**—lit., “allí fui dejado.” Tan universal parecía la matanza que Ezequiel se creía el único dejado. [Calvino]. El era el único dejado *de los sacerdotes* “en el santuario”. **postréme sobre mi rostro**—para interceder por sus compatriotas (así en Números 16:22). **todo el resto**—una petición sacada de la promesa pactada de Dios con el propósito de salvar al *remanente* electo. **9. grande sobremanera**—lit., “muy, muy”, repetido. **perversidad**—“Apostasía” [Grocio]; o “arrebatarse de la justicia”. **dejado ha ... la tierra ... no ve**—en cap. 8:12 se invierte el orden. Allí hablan del abandono que Dios ha hecho de su pueblo en su miseria; aquí van más allá, y niegan su providencia (Salmo 10:11), de modo que ellos pecan sin temor. Dios, en contestación a la pregunta de Ezequiel (v. 8), deja la dificultad sin solución; sólo vindica su justicia mostrando que ésta no ha excedido el pecado de ellos. El quisiera que en humildad nos sometiésemos a sus juicios, y que esperáramos confiando. **10. mi ojo no perdonará**—para mostrarles a ellos su error en decir: “Jehová no ve”. **el camino de ellos tornaré sobre su cabeza**—(Proverbios 1:31). Retribución en la misma especie. **11. Hecho he conforme a todo lo que me mandaste**—La característica del Mesías (Juan 17:4). Así los ángeles (Salmo 103:21), y los apóstoles informan el cumplimiento de sus órdenes (Marcos 6:30).

## CAPITULO 10

**Vv. 1–22. LA VISION DE ASCUAS DE FUEGO DERRAMADAS SOBRE LA CIUDAD; REPETICION DE LA VISION DE LOS QUERUBINES.** **1.** El que el trono de Jehová aparezca en medio de los juicios, quiere decir, sean cuales sean los agentes intermedios empleados, Dios es quien los gobierna, y que el todo sucede como una consecuencia necesaria de su esencial santidad (cap. 1:22, 26). **querubines**—en cap. 1:5, llamados “criaturas vivientes”. La repetición de la visión quiere decir que se acercan cada vez más los juicios. Estas dos visiones de la Deidad fueron concedidas en el principio de la carrera de Ezequiel, para capacitarlo para testificar a la gloria de Dios entre el pueblo que se olvidaba de él, y para estampar la verdad en sus anuncios; también para significar el alejamiento de la manifestación de Dios desde su templo visible (v. 18) durante un largo período (cap. 43:2). El detalle (v. 12) mencionado acerca de los querubines, de que estaban “llenos de ojos”, aunque omitido en la visión anterior, no es una diferencia, sino un detalle más específico observado ahora por Ezequiel en una inspección más cercana. Además, aquí no hay arco iris (símbolo de la *misericordia* después del diluvio de la ira) como en la visión anterior; porque aquí el *juicio* es el pensamiento prominente, aunque la *selladura* del remanente en el cap. 9:4, 6, demuestra que en el fondo también había misericordia. Los querubines, tal vez, representan a la humanidad redimida que combina en sí las formas más elevadas de la vida de las criaturas subordinadas (véase Romanos 8:20). Por lo tanto se

asocian con los veinticuatro ancianos, y se distinguen de los ángeles (Apocalipsis cap. 5). Ellos están sobre el propiciatorio del arca, en virtud de ello vienen a ser la habitación de Dios desde donde su gloria ha de resplandecer sobre el mundo. Las formas diferentes simbolizan las diferentes fases de la iglesia. (No sé qué quiere decir el autor por “la iglesia”. Nota del Trad.) Así el evangelio cuádruplo, en donde el Salvador encarnado ha puesto la revelación de sí mismo en un aspecto cuádruplo, y desde donde su gloria resplandece sobre el mundo cristiano (?), corresponde al trono emblemático desde donde resplandecía sobre la iglesia judaica. **2. y habló**—Jehová, quien estaba sentado en el “trono”. **al varón**—al Mensajero de misericordia que viene a ser el mensajero de juicio (Nota, cap. 9:2). Agentes *humanos* de destrucción cumplirán la voluntad “del varón”, quien es el Señor de los hombres. **ruedas**—Hebreo “galgal”, que quiere decir revolución *rápida*; así la arremetida impetuosa del enemigo (véase 23:24; 26:10); mientras que “ofán”, en cap. 1:15, 16, indica revolución sencilla, **carbones encendidos**—la ira de Dios que estaba por incendiar la ciudad así como su espada había muerto anteriormente a sus habitantes culpables. ¡Cuán distinto este “fuego” del fuego sobre el altar que nunca se apagaba (Levítico 6:12, 13), por medio del cual, típicamente, se hacía la paz con Dios! Véase Isaías 33:12, 14. Por lo tanto no se toma este fuego de encima del altar de reconciliación, sino de entre las ruedas de los querubines, que representan la providencia de Dios, por medio de la cual, y no al azar, ha de caer el juicio. **3. mano derecha de la casa**—la escena del lugar de donde emana el juicio, es el templo, para señalar la vindicación por Dios de su santidad que ha sido ultrajada allí. Los querubines de aquí no son los del lugar santísimo, porque éstos no tenían “ruedas”. Ellos estaban “a la derecha de la casa”, es decir, al lado sur, porque el poderío caldeo, por ellos guiado, ya había avanzado desde el norte (la dirección de Babilonia), y había destruido *los hombres en el templo*, y ahora empezaba a destruir la *ciudad*, que se extendía hacia el sur y el oeste. **los querubines ... este varón**—Había concierto perfecto de acción entre el representante de los ángeles y “el Varón”, para ministrar al cual estaban allí (v. 7). **nube**—emblema del desfavor de Dios, como la “gloria” o el “resplandor” (v. 4) tipifica su majestad y su claridad en el juicio. **4.** El patio afuera estaba lleno del *resplandor* de Jehová, mientras que fué solo la *nube* la que llenaba la *casa adentro*, el escenario de las prácticas idolátricas, y, por lo tanto, objeto del desfavor de Dios. El trono de Dios estaba *sobre el umbral*. El templo, antes lleno de resplandor, ahora está entenebrecido por una nube. **5. estruendo de las alas**—pronóstico de grandes y terribles cambios. **la voz del Dios Omnipotente**—el trueno (Salmo 29:3, etc.). **6. él entró**—no en el templo, sino entre los querubines. Ezequiel rechaza la jactancia de los judíos de que Dios está presente con ellos. Los querubines, antes ministros de gracia, ahora lo son de venganza. Cuando se le ordena, sin demora obedece (Salmo 40:8; Hebreos 10:7). **7.** Véase Nota v. 3. **un querubín**—uno de los cuatro querubines. **extendió su mano**—(cap. 1:8) para quemar la ciudad. **8. alas**—significa celo, las “manos” eficacia y prontitud, en ejecutar las funciones a ellas encomendadas. **9. ruedas**—(Nota, cap. 1:15, 16). Las cosas que, del cap. 1, son repetidas, son expresadas más decididamente, ya que el profeta recibe un vistazo más cercano: las palabras “como si fuera” y “como si”, tan repetidas en el cap. 1, ahora pues son omitidas casi siempre. Las “ruedas” expresan los múltiples cambios y revoluciones en el mundo; también que en la carroza de su providencia Dios transporta a su iglesia de un lugar a otro, y en todas partes puede conservarla; una verdad capaz de alarmar a los moradores de Jerusalén y consolar a los desterrados. [Polano] **10. las cuatro eran de una forma**—en la maravillosa variedad de las obras de Dios existe la mayor armonía. (Véase Nota, cap. 1:16). **una en medio de otra**—cortándose mutuamente en ángulo recto, de modo que el todo pueda moverse en cualquiera de los puntos cardinales del mundo. Las operaciones de Dios, por muy enredadas que nos parezcan a nosotros, concuerdan entre sí, de modo que las causas inferiores favorecen a las superiores. **11.** (Nota, cap. 1:17).

**no se tornaban**—sin cumplir su curso (Isaías 55:11). [Grocio.] Más bien, “se movían en línea recta sin desviarse” (así cap. 1:9). Tendiendo una cara hacia cada una de las direcciones cardinales, no necesitaban volverse cuando cambiaban de dirección. **al lugar adonde se volvía el primero**—“el primero” de la *Versión Castellana*, debe ser “la cabeza”, la del animal de forma de querubín, la cual dirigía cada rueda: “al lugar hacia donde miraba la cabeza”, allá “seguía” la rueda. Las ruedas no se guiaban por algún ímpetu adventicio externo, sino por algún ímpetu divino secreto de los querubines mismos. **12. su carne**—o cuerpo, porque el cuerpo consiste en carne. **ruedas, lleno ... de ojos**—La descripción atribuye ojos sólo a las “ruedas”; aquí se agreg, en un examen más intenso, que los *querubines* mismos los tenían. Los “ojos” indican que Dios, por su sabiduría, hermosamente reconcilia entre sí las aparentes inconsistencias (véase 2 Crónicas 16:9; Proverbios 15:3; Zacarías 4:10). **13. ¡Rueda!**—más bien, “eran llamadas rotación”, es decir, eran lo más rápidas en sus revoluciones [Maurer]; o, mejor, “Se les gritaba, La Rotación”, [Fairbairn.] *Galgal* usado aquí por “rueda”, difiere de “ofán”, la palabra sencilla por “rueda”. *Galgal* es todo el conjunto de maquinaria de la rueda en su rotación como un torbellino. El que se les dirija así es para llamarlas a que se pongan inmediatamente en movimiento rápido. **14. querubín**—pero en el cap. 1:10 es un buey, *querub*. La principal de las cuatro formas querúbicas no fué la de un buey, sino la de un hombre. Por lo tanto “querub” no puede ser sinónimo de “buey”. Probablemente Ezequiel, estando frente a uno de los querubines (por ejemplo, aquel que alcanzaba las brases al hombre vestido de lino), viera de él no sólo la forma bovina, sino la forma cuádruple, y por lo tanto lo llamaba sencillamente “querub”; mientras que, teniendo de los otros tres sólo la vista de costado, especifica la forma de cada uno, según lo veía. [Fairbairn]. Acerca de la probabilidad de que los animales inferiores tengan parte en la “restauración de todas las cosas”, véase Isaías 11:6; 65:25; Romanos 8:20, 21; esto concuerda con las formas animales combinadas con la forma humana para tipificar al hombre redimido. **15.** La declaración repetida de la identidad de la visión con la que tuvo en Quebar, tiene por motivo atraer a ella la atención (así v. 22; cap. 3:23). **el animal**—el singular usado colectivamente; como en los vv. 17, 20; cap. 1:20. **16.** (Nota v. 11; cap. 1:19). **alzaban sus alas**—para alejarse, siguiendo “la gloria de Jehová”, que estaba a punto de partir (v. 18). **17.** (cap. 1:12, 20, 21). **parábanse**—Dios nunca queda inmóvil (Juan 5:17), tampoco los ángeles; pero a la percepción parece que está inmóvil. **18.** El alejamiento del símbolo de la presencia de Dios desde el templo, preparatorio a la destrucción de la ciudad. Fué predicho en Dueteronomio 31:17. ¡Ay de aquellos de quienes Dios se aleja! (Oseas 9:12). Véase 1 Samuel 28:15, 16; 4:21; “Icabod, ¡Traspasada es la gloria de Israel!” Pasos sucesivos son señalados en su alejamiento; tan despacio, tan de mala gana abandona su casa el Dios misericordioso. Primero, abandona el santuario (cap. 9:3); eleva su trono sobre el umbral de la casa (v. 1); dejando los querubines, se sienta en el trono (v. 4); él y los querubines, después de estar por un tiempo a la puerta del portal oriental (donde estaba la salida al patio inferior del pueblo), abandonan la casa del todo (vv. 18, 19), para no volver hasta el cap. 43:2. **20. conocí que eran querubines**—por la segunda vista de los querubines, él llegó a identificarlos con las formas angelicales ubicadas sobre el arca del pacto en el templo, que él como sacerdote “sabía” por medio del sumo sacerdote. **21.** La repetición tiene por propósito que el pueblo a punto de vivir sin el templo, pudieran tener a su vez el conocimiento de los misterios del templo, así preparándolos para una restauración futura del pacto. Tan perversos eran ellos, que dirían que Ezequiel se imaginaba ver algo que no tenía existencia. El, pues, lo repite varias veces. **22. caminaba en derecho**—atentos al objeto hacia el cual se dirigían, sin desviarse del camino, sin perder de vista su meta (Lucas 9:52).

## CAPITULO 11

**Vv. 1–25. PROFECIAS ACERCA DE LA DESTRUCCION DE LOS CORRUPTOS “PRINCIPES DEL PUEBLO”;** MUERE PELATIAS; PROMESA DE GRACIA AL REMANENTE CREYENTE; ALEJAMIENTO DE LA GLORIA DE DIOS DE LA CIUDAD; REGRESO DE EZEQUIEL A LOS CAUTIVOS. **1. puerta oriental**—hasta la cual la gloria de Dios se había trasladado (cap. 10:19), la entrada principal al santuario, el pórtico de Salomón. El Espíritu lleva al profeta allá para que presenciara, delante de la gloria divina, una escena nueva de destrucción. **veinticinco varones**—Los mismos veinticinco (es decir veinticuatro cabezas de las divisiones de sacerdotes y el sumo sacerdote) adoradores del sol vistos en el cap. 8:16. Los principales sacerdotes se llamaban genaralmente “príncipes del santuario” (Isaías 43:28), y “jefes de los sacerdotes” (2 Crónicas 36:14); pero aquí dos de ellos se llaman “príncipes del pueblo”, con ironía, como usaban su influencia de sacerdotes para ser promotores del pecado entre el pueblo (v. 2). La ira de Dios ya había visitado al pueblo de la persona de los ancianos (cap. 9:6); también la gloria de Jehová había dejado su lugar en el lugar santísimo. y, como los querubines y la espada de llama que había en el Edén, había ocupado el portal del santuario desierto. El juicio sobre los representantes de los sacerdotes naturalmente sigue aquí, así como el *pecado* de los sacerdotes había seguido en la descripción (cap. 8:12, 16) después del pecado de los ancianos. **Jaazanías**—nombre que significa “Dios oye”. **hijo de Azur**—persona diferente de jaazanías hijo de Safán (cap. 8:11). Azur quiere decir “ayuda”. El y Pelatías (“Dios liberta”), hijo de Benaías (“Dios edifica”), son indicados individualmente, como Jaazanías, hijo de Safán, en el caso de los setenta ancianos (cap. 8:11, 12), porque sus nombres debían haberles recordado que “Dios” habría “oído”, si ellos hubieran buscado su “ayuda” para “libertarlos” y “edificarlos”. Pero, faltando en esto ellos se granjearon un juicio más severo debido a la misma relación que ellos mantenían con Dios. [Fairbairn.] **2. djome**—Jehová sentado entre los querubines (cap. 10:2). **mal consejo**—en oposición a los profetas de Dios (v. 3). **3. No será tan presto**—es decir, la destrucción de la ciudad; entonces “edifiquemos casas”, como si no hubiera temor. El original hebreo se opone a la traducción nuestra. Más bien: “No está cerca el edificar casas”. Se burlan de la carta de Jeremías a los cautivos entre los cuales vivía Ezequiel (Jeremías 29:5). “Edificad casas y habitad en ellas”, es decir, no creáis, como muchos os tratan de persuadir, que vuestra morada en Babilonia ha de ser corta, pues será de setenta años (Jeremías 25:11, 12; 29:10); por lo tanto edificad casas y morad en ellas tranquilos allí. Los burladores en Jerusalén contestan: “Aquellos lejanos en el destierro pueden edificar, si quieren, pero es demasiado lejos para interesarnos nosotros en tal cosa” [Fairbairn] (véase cap. 12:22, 27; 2 Pedro 3:4). **ésta (ciudad) será la caldera, y nosotros la carne**—burlándose de Jeremías 1:13, donde el profeta comparaba la ciudad a una caldera con su boca abierta hacía el norte. Contestan los habitantes de Jerusalén: “Que sea Jerusalén una caldera y seamos nosotros la carne, expuestos a la furia del enemigo del norte, pero las murallas nos asegurarán de las llamas de la guerra de afuera; la ciudad quedará firme por amor de nosotros, así como la caldera existe para la seguridad de la carne dentro de ella.” En respuesta a esto dice Dios (v. 11): “Esta ciudad no será vuestra caldera, para defenderos dentro de ella; sí, seréis arrojados fuera de vuestra imaginaria seguridad, y masacrados en el término de la tierra.” “Pero—dice Dios en el v. 7—vuestror muertos son la carne, y esta ciudad es la caldera; pero (no como pensáis que seréis guardados seguros dentro), os sacaré fuera de en medio de ella;” y otra vez, en el cap. 24:3: “Aunque no es una caldera en vuestro sentido de la palabra, Jerusalén lo será en el sentido de ser expuesta a un enemigo consumidor, y vosotros mismos dentro de ella y con ella”. **4. profetiza ... profetiza**—la repetición señala la seriedad enfática. **5. cayó sobre mí el espíritu**—más fuerte que “entró en mí” (cap. 2:2; 3:24), dando a entender el celo del Espíritu de Dios despertado inmediatamente por el desprecio mostrado por los burladores. **he entendido**—(Salmo 139:1–4). Vuestras bromas

despectivas no escapan a mi atención. **6. vuestros muertos**—aquellos sobre quienes habéis traído la ruina por vuestros consejos malvados. Crímenes sangrientos dentro de la ciudad trajeron sobre ella un enemigo sanguinario desde fuera (cap. 7:23, 24). La habían convertido en caldera en la cual hacer hervir al pueblo de Dios (miquas 3:1–3), y comerla en opresión injusta; por lo tanto Dios la hará una caldera en sentido distinto, caldera no en la cual estarán seguros en su culpabilidad, sino “de en medio de la cual” serán “sacados” (Jeremías 34:4, 5). **7.** La ciudad será una caldera para ellos, mas no la será para vosotros, pues hallaréis vuestra ruina en la frontera. **8.** La espada caldea, para escaparse de la cual abandonasteis a vuestro Dios, será traída sobre vosotros por Dios a causa de vuestro abandono de él. **9. de en medio de ella**—es decir, de la ciudad, como cautivos llevados a la llanura para juicio. **10. en el término de Israel**—sobre la frontera: en Ribla, en tierra de Hamath (véase 2 Reyes 25:19–21, con 1 Reyes 8:65). **sabréis que yo soy Jehová**—por medio de los juicios infligidos (Salmo 9:16). **11.** (Nota v. 3). **12.** (Deuteronomio 12:30, 31). **13. Pelatías**—probablemente el instigador de los burladores (v. 1); que cayera él muerto (como Ananías, Hechos 5:5) fué señal de la destrucción del resto de los veinticinco, así como había predicho Ezequiel, como también de la ruina general. **caí sobre mi rostro**—(Nota, cap. 9:8). **¿Harás tú consumación del resto de Israel?**—¿Deberá tomarse la destrucción de todos, aun del remanente? El pueblo consideraba a Pelatias como el apoyo principal de la ciudad. Su nombre (derivado de una raíz hebrea, “remanente”, o “Dios liberto”) sugería una esperanza. ¿Ha de ser defraudada esa esperanza?—pregunta Ezequiel. **15. tus hermanos, tus hermanos**—la repetición indica “tus hermanos verdaderos” no son más los sacerdotes en Jerusalén con quienes tú estás unido por vínculos naturales de sangre y común servicio en el templo, sino tus compañeros que están en el destierro junto al río Quebar, y la casa de Israel será quien de ellos pertenezca al remanente que ha de ser perdonado. **hombres de tu parentesco**—lit., hombres “de tu redención”, es decir, los parientes más cercanos, cuyo deber era hacer de *goel* o defensor y redentor de la herencia empeñada (Levítico 25:25). Viendo Ezequiel condenado a destrucción el sacerdocio como sacerdote sentía ansias de vindicar su causa, como si los sacerdotes fuesen sus parientes cercanos y él su *goel*. Pero se le dice que busque a sus verdaderos parientes en aquellos, sus compañeros desterrados, a quienes sus parientes naturales en Jerusalén despreciaban, y que fuera él *su* defensor, o *goel*. Los vínculos espirituales, como en el caso de Leví (Deuteronomio 33:9), el tipo del Mesías (Mateo 12:47–50), han de invalidar los naturales, donde haya conflicto entre los dos. La esperanza por días mejores ha de surgir de entre los desterrados despreciados. Se vislumbra aquí el principio evangélico, de que los despreciados son muchas veces los escogidos de Dios, y los altamente estimados entre los hombres son una abominación delante de él (Lucas 16:15; 1 Corintios 1:26–28). “Ninguna puerta de esperanza sino en el valle de Acor” (“molestia”, Oseas 2:15). [Fairbairn.] **Alejaos ... a nosotros es dada la tierra**—Las palabras insolentes de los dejados todavía en Jerusalén cuando fué llevado Jeconías a los desterrados: “Por lejos que estéis de Jehová y de su templo vosotros los rechazados, nosotros estaremos seguros en la posesión de la tierra.” **16. Aunque**—previendo el reparo de los sacerdotes en Jerusalén de que los desterrados serían los “desechados”. Aunque sea así, y que ellos estén lejos del templo exterior de Jerusalén, yo les seré por asilo y santuario en lugar del templo (Salmo 90:1; 91:9; Isaías 8:14). Mi santuario es el corazón humilde: una preparación para la catolicidad evangélica, cuando el templo local y material daría lugar al espiritual (Isaías 57:15; 66:1; Malaquías 1:11; Juan 4:21–24; Hechos 7:48, 49). La disciplina penosa del destierro había de corregir a los desterrados a fin de que fuesen los aptos recipientes de la gracia de Dios, para lo cual la confianza carnal de los sacerdotes los había inhabilitado. La dispersión sirvió al fin para espiritualizar y ampliar las miradas aun de los mejores judíos, de modo que pudieron adorar a Dios en todas partes sin un templo material; y al mismo tiempo



difundiesen algún conocimiento de Dios entre las naciones más grandes, preparando de esta manera para el recogimiento de creyentes en la iglesia de Cristo de entre los gentiles; tan maravillosamente predominó Dios en un mal actual para un bien final. Aun más este principio obra en la actual dispersión más amplia, la cual está preparándolos para una restauración más perfecta y universal (Isaías 2:2-4; Jeremías 3:16-18). Su larga privación del templo los preparará para apreciar tanto más, pero sin la estrechez judía, el templo que ha de existir (caps. 40-44). **un pequeño**—más bien, “por pequeño tiempo”. y no “para un pequeño santuario”, como en nuestra versión; por largo que sea su destierro, sin embargo, los setenta años serán sólo poco tiempo en comparación con su larga habitación en su tierra. Esto es verdad sólo parcialmente en cuanto a la primera restauración; pero, como dentro de pocos siglos después fueron esparcidos otra vez, la restauración completa y permanente es todavía futura. **17.** (cap. 28:25; 34:13; 36:24). **18.** Desde su regreso de Babilonia ellos han rechazado todo vestigio de idolatría. Pero la gloria de la “*shekinah*” se ha alejado; el arca no fué restaurada, ni fué habitado el segundo templo por Dios en sentido estricto, mientras no llegara Aquel quien lo hizo más glorioso que el primer templo (Hageo 2:9); aun entonces fué corta su estancia y terminó en su rechazo por el pueblo; de modo que el completo cumplimiento de la promesa tiene que ser todavía futura. **19. darles he**—Para que ellos no reclamen para sí la alabanza del v. 18, Dios declara que ha de ser un don libre de su Espíritu. **un corazón**—no sinceridad, es decir, rectitud, sino unidad de corazón en todo, en que unánimemente buscarán a Dios en contraste con su estado en aquel entonces, cuando sólo individuos aislados lo buscaban (Jeremías 32:39; Sofonías 3:9). [Hengstenberg.] O, “contentos con *un* Dios”, no distraídos con “muchas cosas abominables” (v. 18; 1 Reyes 18:21; Oseas 10:2). [Calvino]. **espíritu nuevo**—(Salmo 51:10; Jeremías 31:33). Cumplido plenamente en la “nueva criatura” del Nuevo Testamento (2 Corintios 5:17). Habiendo motivos nuevos, reglas nuevas ideales nuevos. **corazón de piedra**—duro como el “diamante” (Zacarías 7:12); el corazón natural de todo hombre. **corazón de carne**—sensible a lo bueno, lo tierno. **20. que anden en mis ordenanzas**—la regeneración se manifiesta por sus frutos (Gálatas 5:22, 25). **me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios**—(Cap. 14:11; 36:28; 37:27; Jeremías 24:7). En el sentido más completo todavía en lo futuro (Zacarías 13:9). **21. cuyo corazón anda tras el deseo de sus torpezas**—La repetición de “corazón” es enfática, manifestando que el corazón de aquellos que tan obstinadamente se pegaban a los ídolos, se impelía a nuevas supersticiones en un tenor continuo. [Calvino.] Tal vez se da a entender que ellos y sus ídolos se parecen mucho en su carácter (Salmo 115:8). El *corazón* anda extraviado primero, los pies lo siguen, **tornaré su camino sobre sus cabezas**—Ellos me abandonaron, entonces yo los abandonaré, ellos profanaron mi templo, entonces yo lo profanaré por medio de los caldeos (cap. 9:10). **23.** La gloria de la *shekinah* ahora se mueve desde la puerta oriental (cap. 10:4, 19) al Monte de las Olivas, abandonando del todo el templo. Aquel monte fué elegido por ser la altura desde donde los proyectiles del enemigo descenderían sobre la ciudad. Así fué, desde allí Jesús subió al cielo cuando estaba por enviar sus juicios sobre los judíos; y desde allí predijo antes de su crucifixión la destrucción de ella (Mateo 24:3). También ha de ser el escenario de su regreso en persona para librar a su pueblo (Zacarías 14:4), cuando venga por el mismo camino por donde se fué, “el camino del oriente” (cap. 43:2). **24. volvíome a llevar en visión**—no en hecho verdadero, sino en visión extática. En cuanto al mundo exterior, él había estado ante los ancianos en Caldea (Cap. 8:3); ahora él informa lo que había presenciado con el ojo interior. **25. palabras ... que ... me había mostrado**—“cosas” que me había mostrado, expresión muy apropiada; porque la palabra a él comunicada no fué simplemente una palabra, sino palabra investida de simbolos externos “mostrados” en el sacramento, que San Agustín llama “la palabra visible.”

## CAPITULO 12

**Vv. 1–28.** TRASLADO TÍPICO DE EZEQUIEL AL DESTIERRO; PROFECIA DE LA PRISION DE SEDEQUIAS Y DE LA PERDIDA DE SU VISTA; CONJETURA INCRECULA DE LOS JUDIOS EN CUANTO A LA DISTANCIA DEL ACONTECIMIENTO REPRENDIDO. **1, 2. ojos para ver, y no ven ... oídos para oír, y no oyen**—cumplimiento de la profecía e Deuteronomio 29:4, aquí citada por Ezequiel (véase Isaías 6:9; Jeremías 5:21). Ezequiel necesitaba recordar frecuentemente la perversidad del pueblo, para no desalentarse por causa del poco efecto producido por sus profecías. El “no ver” de ellos es resultado de la perversidad. Eran ciegos voluntariamente. Las personas más interesadas en esta profecía eran los moradores de Jerusalén; y entre ellos fué transportado Ezequiel en espíritu, y obraba en visión, no exteriormente, los actos típicos. Al mismo tiempo, la profecía simbólica tenía por motivo el advertir a los desterrados que estaban en Quebar el peligro de alentar esperanzas, como hacían algunos, en contra de la palabra revelada de Dios, de regresar a Jerusalén, como si aquella ciudad hubiera de quedar; viviendo exteriormente a lo lejos, sus corazones quedaban en aquella capital corrompida y condenada. **3. aparejos de marcha**—más bien, “el equipo de desterrado”, los artículos propios de una persona que va al destierro, una vara y mochila, con una provisión de alimentos y ropa; así en Jeremías 46:19, *margen* “vasos de transmigración”, los utensilios necesarios para ella. Fallando los simples anuncios del profeta, simbólicamente él ha de darles una demostración ocular mediante palabras visibles de acciones ejecutadas. **si tal vez atienden**—(Deuteronomio 32:29). **4. de día**—a plena luz de día, cuando todos puedan ver. **por la tarde**—no contradiciendo las palabras “de día”. El bagaje había de despacharse *de día*, y Ezequiel había de seguir a *la caída de la noche*. [Grocio.] O, los preparativos habían de hacerse de día, y la partida misma por la noche. [Henderson.] **como quien sale para partirse**—más correctamente traducido, sería: “como las salidas de la cautividad”, o como las salidas de una compañía de cautivos, es decir, en el silencio de la noche; tipificando la salida de Sedequías de noche al tomar el enemigo la ciudad (Jeremías 39:4; 52:7). **5. horadarás la pared**—Como Sedequias había de escaparse como uno que hace un boquete en la pared para escaparse furtivamente (v. 12). **saldrás por ella**—por la abertura en la pared. Sedequias se escapó “por la puerta entre los dos muros” (Jeremías 39:4). **6. de noche los sacarás**—Así en Génesis 15:17. “Los” se refiere a los “aparejos”. **cubrirás tu rostro**—como quien se tapa el rostro por temor de ser conocido por alguno que lo vea. Así los judíos y Sedequías harían su salida furtivamente y con temor de mirar en derredor suyo, tan apresurada sería su huída. [Calvino.] **señal**—más bien “portento” por algún mal. **9. ¿Qué haces?**—Ellos no preguntan en espíritu dócil, sino haciendo burla de sus acciones. **10. carga**—oráculo importante. **Al príncipe**—el mismo Sedequías, en quien ellos confiaban para su seguridad, es quien más ha de sufrir. Josefo, (*Antigüedades*, 10:7) informa que Ezequiel envió una copia de esta profecía a Sedequías. Así como Jeremías había enviado una carta a los cautivos en Quebar, la que fué el medio de llamar en primera instancia la agencia de Ezequiel, así fué natural que Ezequiel enviara un mensaje a Jerusalén, confirmando las advertencias de Jeremías. El príncipe, sin embargo, creyendo ver una contradicción entre el cap. 12:13, “no verá” a Babilonia, y Jeremías 24:8, 9, que declara que él será llevado a Babilonia, no creyó ni al uno ni al otro. Las aparentes discrepancias en las Escrituras, ante un estudio más profundo, resultan ser armonías escondidas. **11. señal**—portento de mal venidero (cap. 24:27; Zacarías 3:8, *margen*). Cumplido (2 Reyes 25:1–7; Jeremías 52:1–11). **12. príncipe ... en medio de ellos**—en quien están puestos los ojos de todos, y “bajo cuya sombra” ellos esperan vivir (Lamentaciones 4:20). **llevarán**—(Evidentemente el traductor se equivocó aquí; el verbo está en la tercera persona singular masculino. “Llevará *el príncipe*” su equipo de desterrado. Nota del Trad.) **cubrirá su rostro para no ver ... la tierra**—Nota v. 6; el símbolo en el v. 6 se explica en este

versículo. Embozará su rostro de modo de no ser reconocido: ¡una humillación para un rey! **13. mi red**—El ejército caldeo. El príncipe será enredado intrincadamente en él, como en las mallas de una red. Es la red *de Dios* (Job 19:6). La Babilonia fué el instrumento de Dios (Isaías 10:5). Llamado “red”. (Habacuc 1:14–16). **haré llevar a Babilonia ... mas no la verá**—porque sería privado de la vista antes de llegar allá (Jeremías 52:11). **14. todos ... alrededor de él**—sus satélites: sus guardaespaldas. **desenvainaré espada en pos de ellos**—(Nota, cap. 5:2, 12). **16. haré que de ellos queden pocos ... para que cuenten ... abominaciones**—El propósito de Dios en esparcir un resto de los judíos entre los gentiles: es decir, no sólo que ellos mismos fuesen apartados de la idolatría (véase v. 15), sino que por su palabra, y también por *todo su estado de desterrados*, hicieran conocer la justicia de Dios entre los mismos gentiles, así vindicada en el castigo por sus pecados (véase Isaías 43:10; Zacarías 8:13). **18.** Una representación simbólica del hambre y temor con que comerían su escaso bocado, en su destierro, y especialmente durante el sitio. **19. al pueblo de la tierra**—Los judíos “en la tierra” de Caldea, quienes se creían miserables al ser desterrados, y envidiaban a los judíos dejados en Jerusalén. **tierra de Israel**—en contraste con “el pueblo en la tierra” de Caldea. Lejos de ser afortunados, como los desterrados en Caldea los consideraban, los judíos de Jerusalén eran verdaderamente miserables, porque todavía tenían lo peor por delante, mientras que los desterrados se habían escapado de las miserias del sitio que se aproximaba. **su tierra ... assolada de su multitud**—lit., “que la tierra (la Judea) sea despojada de su plenitud”; vaciada de los habitantes y la abundancia de sus rebaños y granos de que se llenaba. **por la maldad**—(Salmo 107:34). **20. las ciudades**—dejadas en Judea, después de la destrucción de Jerusalén. **22. refrán**—la burla incrédula de que el juicio anunciado tardaba tanto en venir, que no vendría jamás, por repetición frecuente había llegado a ser un “proverbio” entre ellos. A este hábito escéptico testifican los profetas contemporáneos (Jeremías 17:15; 20:7; Sofonías 1:12). Ezequiel, en Quebar, pues simpatiza con Jeremías, y apoya su testimonio en Jerusalén. La *tendencia* a la misma burla apareció en tiempos más primitivos, pero no se desarrollaba en “proverbio” fijo (Isaías 5:19; Amós 5:18). Nuevamente será la característica de los últimos tiempos, cuando “la fe” será considerada una cosa anticuada (Lucas 18:8), viendo que ella, la fe, permanece estacionaria, mientras que las artes y ciencias mundanales progresarán, y cuando la “permanencia de todas las cosas desde la creación” será el argumento contra la posibilidad de que repentinamente se produzca un alto en la venida del Señor (Isaías 66:5; 2 Pedro 2:3, 4). La misma paciencia de Dios, que debería llevar a los hombres al arrepentimiento, se usa como argumento contra su palabra (Eclesiastés 8:11; Amós 6:3). **Prolongarse han los días, y perecerá toda visión**—Su doble argumento: (1). Las predicciones no se cumplirán sino mucho después de nuestros tiempos. (2). Fallarán y se mostrarán vanas sombras. Dios contesta a los argumentos en los vv. 23, 25. **23. la palabra de toda visión**—el efecto de toda visión; es decir, el cumplimiento efectivo de todo lo que han hablado los profetas, está cerca. **24. no habrá más alguna visión vana ... adivinación de lisonjeros**—Todos los falsos profetas (Lamentaciones 2:14), que “lisonjearon” al pueblo con promesas de paz y seguridad, serán descubiertos y confundidos por el acontecimiento mismo. **25. cumpliráse la palabra**—en oposición a su burla de que “perecerá toda visión” (v. 22). La repetición: “Yo hablaré ... hablaré”, etc. (o según Fairbairn. “Porque yo, Jehová, hablaré cualquier palabra que hable, y se cumplirá”) da a entender que cuando habla Dios, tendrá que venir el cumplimiento; porque Dios, quien habla no está dividido en si mismo (v. 28; Isaías 55:11; Daniel 9:12; Lucas 21:23). **no se dilatará más**—en oposición a la burla (v. 22), “los días son prolongados”. **en vuestros días**—mientras viváis vosotros (véase Mateo 24:34). **27.** No es una mera repetición de la burla (v. 22); allí los *burladores* afirmaban que el mal amenazaba tan repetidas veces y tardaba, necesariamente no tendrá realidad; pero aquí los *formalistas* no van tan lejos como para negar

que el día del mal venga, mas dicen que está todavía lejano (Amós 6:3). La transición es fácil de esta seguridad carnal a la incredulidad de la clase anterior.

### CAPITULO 13

Vv. 1–23. DENUNCIACION DE LOS PROFETAS FALSOS; SU DOCTRINA FALSA, Y EL JUICIO DE DIOS RESULTANTE. **1.** Así como el cap. 12, denunció las esperanzas falsas del pueblo, así éste denuncia a los dirigentes falsos, quienes alimentaban aquellas esperanzas. Como testigo independiente, Ezequiel en Quebar confirma el testimonio de Jeremías (cap. 29:21, 31) en su carta llegada desde Jerusalén a los desterrados, contra los profetas falsos; de éstos algunos eran verdaderos malvados, otros eran víctimas fanáticas de sus propios fraudes; por ejemplo Acab, Sedequías y Semaías. Hananías habría creído sus propias mentiras, pues de otra manera no habría especificado detalles tan circunstanciales (Jeremías 28:2–4); los malvados conscientes no daban sino seguridades *generales* de paz (Jeremías 5:31; 6:14; 14:13). El lenguaje de Ezequiel tiene plenas referencias al lenguaje similar de Jeremías (por ejemplo, Jeremías 23:9–38); el veneno de la profecía falsa, que tenía su plaza fuerte en Jerrusalén, se había extendido en alguna medida hasta Quebar; este capítulo, pues, primeramente se redacta como un mensaje a los que están todavía en la metrópoli judía; y en segundo lugar para el bien de los de Quebar. **2. que profetizan**—es decir, un regreso rápido a Jerusalén. **de su corazón**—refiriéndose a las palabras de Jeremías (Jeremías 23:16, 26); es decir, lo que ellos profetizaban, era lo que ellos y el pueblo *deseaban*; el deseo concibió el pensamiento. El pueblo *quería* ser engañado, y entoneces era engañado. Eran inexcusables, porque tenían entre sí profetas verdaderos (que hablaban no los pensamientos *suyos propios*, sino conforme eran movidos por el Espíritu Santo, 2 Pedro 1:21), a quienes los judíos habrían podido conocer como tales, pero no querían saber (Juan 3:19). **3. insensatos**—aunque se jactaban como si poseyesen exclusivamente la “sabiduría” (1 Corintios 1:19–21); como el temor de Dios es el único principio de la sabiduría (Salmo 111:10). **en pos de su propio espíritu**—en vez del Espíritu de Dios. Había una diferencia triple entre los profetas falsos y los verdaderos: (1) La fuente de sus mensajes respectivamente; de los falsos, “su propio corazón”; de los verdaderos, un objeto presentado al sentido espiritual (nombrado por el más noble de los sentidos, *visión*, el acto de ver) por el Espíritu de Dios como desde fuera, no producido por sus propios poderes de reflexión. La “palabra”, el cuerpo del pensamiento, se presentaba, no perceptible por el oído, sino directamente al espíritu del profeta; su percepción, pues, propiamente se llama “visión”, percibiendo él lo que después se forma en su alma como la cubierta de la palabra externa [Delitszch]; de ahí la expresión peculiar, *viendo la palabra de Dios* (Isaías 2:1; 13:1; Amós 1:1 Miqueas 1:1). (2). El objeto al cual se dirige: los falsos, “andando según su propio espíritu”; los verdaderos, según el Espíritu de Dios. (3). El resultado: los falsos nada vieron, mas hablaban como si hubieran visto; los verdaderos tuvieron una visión, no subjetiva, sino objetivamente real. [Fairbairn]. Una refutación a los que colocan la palabra *interior* por encima de la *objetiva*, y que presentan la Biblia como si fluyera subjetivamente de la luz interior de los escritores, y no de la revelación del Espíritu Santo desde fuera. “Son impacientes por lograr la posesión del meollo sin la cáscara de nuez que la protege—quisieran tener a Cristo sin la Biblia.” [Bengel]. **4. zorras**—que astutamente “echan a perder la viña” (Cantares 2:15), siendo Israel la viña (Salmo 80:8–15; Isaías 5:1–7; 27:2; Jeremías 2:21); era su deber el haberla guardado de ser echada a perder, mientras que ellos mismos la echaban a perder por las corrupciones. **en los desiertos**—donde no hay nada de comer; de donde las zorras llegan a ser tan rapaces y astutas en sus artimañas para conseguir qué comer. Así los profetas andan vagando en Israel, un desierto moral, desenfrenados, ávidos de ganancias, las que logran por engaño. **5. no habéis subido a los portillos**—metáfora por roturas en el muro, a donde los defensores deberían concurrir para rechazar la

entrada del enemigo. La rotura es la que fué hecha en la teocracia por el pecado de la nación; y, si no se compone, entrará por ella la venganza de Dios. Los que querían aconsejar al pueblo a que se arrepienta, son los restauradores de la rotura (cap. 22:30; Salmo 106:23, 30). **vallado**—la ley de Dios (Salmo 80:12; Isaías 5:2, 5); violando la ley, el pueblo se despojó del *vallado* de protección divina, y quedó expuesto al enemigo. Los falsos profetas no trataron de reparar el vallado volviendo el pueblo a la ley mediante buenos consejos ni refrenando los malos consejos con reprensiones. Estos dos deberes responden al doble oficio de los defensores en caso del boquete hecho en el muro: (1) El de reparar el boquete por dentro. (2) El de oponerse al enemigo afuera. **estando**—(El gerundio aquí no concuerda con el original hebreo, y da un sentido erróneo en la *Versión Española*. Nota del Trad.). Se refiere a la ciudad, para que pueda estar en pie. **en el día de Jehová**—En el día de batalla que Dios hace contra Israel por sus pecados, no tratáis de detener la venganza de Dios por la oración y por llevar la nación al arrepentimiento. **6. hacen esperar**, etc.—más bien, “ellos esperaban” confirmar su palabra, por el acontecimiento correspondiente a su profecía. El original hebreo exige esto. [Havernick.] También la cláusula paralela, “vieron vanidad”, da a entender que ellos creían sus propias mentiras (2 Tesalonicenses 2:11). La revelación subjetiva es falsa, a menos que se apoye en la objetiva. **8. he aquí yo contra vosotros**—más bien, se entiende, “Yo *vengo* contra vosotros”, para castigar vuestra malvada profanación de mi nombre (véase Apocalipsis 2:5, 16). **9. mi mano**—mi poder en venganza. **no ... en la congregación**—más bien, *el concilio*; “ellos no ocuparán el honorable puesto de *consejeros* en el senado de ancianos después del regreso de Babilonia” (Esdras 2:1, 2). **ni serán escritos en el libro ... de Israel**—Ni aún tendrán lugar en el *registro* que se guardaba de todos los nombres de los ciudadanos; serán borrados de él, así como los nombres de los fallecidos en el año, o los que habían perdido la ciudadanía por causa de sus crímenes, eran borrados en la revisión anual. Véase Jeremías 17:13; Lucas 10:20; Apocalipsis 3:5, en cuanto a los que espiritualmente son israelitas; Juan 1:47, y los que no lo son. Literalmente cumplido (Esdras 2:59, 62; véase Nehemías 7:5; Salmo 69:28). **ni a la tierra de Israel volverán**—ni aun se les permitirá volver a su patria. **10. Por tanto, y por cuanto**—Una repetición para realzar el énfasis. **Paz**—Seguridad para la nación. Ezequiel confirma a Jeremías 6:14; 8:11. **el uno**—lit., *este* uno; pronunciado de manera despreciativa, como en 2 Crónicas 28:22. **pared**—más bien, una pared, o mura flojo. Ezequiel había dicho que los profetas falsos “no subían a los boquetes, ni componían las brechas” (v. 5), como hacen los buenos arquitectos; ahora dicen que ellos hacen un gesto de ansiedad por reparar el muro; pero se hace sin mezcla, y por lo tanto es inútil. **el uno ... los otros**—además del esfuerzo individual, ellos cooperaban juntamente para engañar al pueblo. **la encostraban con lodo suelto**—como arena sin cal, barro sin paja. [Grocio]. Fairbairn traduce, “la enlucían con blanqueo.” Pero además de la hipocresía de “encostrar” exteriormente para hacer que el muro aparezca bien (Mateo 23:27, 29; Hechos 23:3), indica la falta de solidez en el muro debido a la ausencia del verdadero *cemento que uniera*; el “lodo” por cemento que corresponde a la mentira de los profetas que dicen, en apoyo de sus profecías: “Así dice el Señor, cuando no ha hablado el Señor” (cap. 22:28). **11. inundante**—que en seguida lavará la falsa argamasa. Los tres agentes más destructivos cooperarán contra el muro: el viento, la lluvia y piedras de granizo. Estos en oriente están fuera del curso regular de la naturaleza, y por lo tanto se especifican particularmente como los instrumentos del desfavor de Dios contra sus enemigos (Exodo 9:18; Josué 10:11; Job 38:22; Salmo 18:12, 13; Isaías 28:2; 30:30; Apocalipsis 16:21). El hebreo dice literalmente “piedras de hielo”. Caen en palestina a veces de una pulgada de diámetro con velocidad destructiva. La personificación realza el efecto vivo: “Oh, vosotras piedras de granizo”. Los caldeos serán el agente violento por medio del cual Dios los desenmascarará y combatirá derribando su edificio de mentiras. **12. ¿no os dirán?**—Vuestra

vanidad e insensatez serán tan manifiestas, que llegarán a ser un proverbio: “¿Dónde está la embarradura?” etc. **13.** Dios repite, en su propio nombre, como Fuente de la calamidad venidera. lo que había sido expresado en el v. 11. **14.** La repetición de la misma amenaza es para despertar al pueblo de su sueño de seguridad por la *certeza* del acontecimiento. **su cimiento**—Así como el muro representa la seguridad de la nación, así el “cimiento” es Jerusalén, en las fortalezas de la cual ponían su confianza. Grocio hace que “cimiento” se refiera a los profetas falsos, en quienes confiaban; v. 16 apoya la primera interpretación. **que profetizan a Jerusalem**—con todo “el ver visiones de paz para ella”, ellos no pueden asegurarse la paz y seguridad para sí. **17. pon tu rostro**—que se ponga semblante resuelto, para denunciarlos sin temor (cap. 3:8, 9; Isaías 50:7). **hijas**—las profetizas falsas; mencionadas sólo aquí; en otros lugares la culpa especificada sobre las mujeres es la parte activa que tomaban en mantener la idolatría (cap. 8:14). Sólo en emergencias extraordinarias facultó Dios para profetizar a las mujeres, por ejemplo a Miriam (María), Débora, Hulda (Exodo 15:20; Jueces 4:4; 2 Reyes 22:14); así en los últimos días que vendrán (Joel 2:28). Lo raro de tales casos aumenta su culpa por fingir la inspiración. **18. cosen almohadillas a todos codos**—las falsas profetizas hacían estas almohadillas para descansar sobre ellas, en un acto, que tipificaba la tranquilidad perfecta, la cual ellas predecían a los que las consultaban. O tal vez hacían que sus engañados descansaran sobre estas almohadas en un estado imaginario de éxtasis, después de hacerlos *estar* en pie (de ahí la expresión “toda estatua” se usa para personas de “toda edad”). (Pero este juego de palabras no se ve en la *Versión Española*, donde se usa “toda edad” en lugar de “toda estatua”. Nota del Trad.) Como se decía que los hombres habían edificado un muro (v. 10), así también las mujeres “cosían almohadillas”, etc., tipificando ambos actos la “paz” que ellos prometían a los impenitentes. **hacen veletes**—*velos* mágicos, que ponían sobre la cabeza de los que consultaban el oráculo, como para prepararlos a recibir una respuesta, a fin de que fuesen transportados en éxtasis espiritual por encima del mundo. **cabeza de toda edad**—hombres de toda edad, viejos y jóvenes, grandes y pequeños, con tal que tuvieran el dinero que ofrecerles. **cazar las almas**—ansiosamente tratando de cebarlos a que os amen a vosotros mismos (Proverbios 6:26; 2 Pedro 2:14), a fin de que sin saberlo lleguen a ser vuestras víctimas. **mantener así vuestra propia vida**—Cazaréis así almas, y cuando sean vuestras, ¿les prometeréis la vida? “Mantener” se explica (v. 22), “prometiendo vida” [Grocio]. Calvino explica: “¿Cazaréis las almas de mi pueblo, y todavía salvaréis vuestra alma?” Yo Jehová Dios no lo permitiré. Pero “Salvar”, o “mantener” se usa (v. 19) por las profetizas falsas, que prometían vida a los impenitentes, de modo que la *Versión Inglesa* y Grocio lo explican mejor. **19. puñados de cebada**—expresando la miserable ganancia por la cual ellos negociaban en almas preciosas (Miqueas 3:5, 11; Hebreos 12:16). Ellos “profanaron” a Dios haciendo de su nombre una cubierta bajo la cual ellos pronunciaban falsedades. **entre mi pueblo**—Es una agravación de su pecado el que ellos hicieran esto “entre el pueblo” que Dios había escogido como suyo propio, y entre el cual tenía su templo. Habría sido pecado hacerlo aun entre gentiles, que no conocían a Dios: pero mucho más grave hacerlo entre el pueblo de Dios (véase Proverbios 28:21). **matando las almas que no mueren**—al *predecir* la matanza o perdición de los piosos que yo salvaré. Como se dice de los verdaderos ministros que ellos salvan y matan a sus oyentes, según el espíritu respectivamente en que éstos reciben su mensaje (2 Corintios 2:15, 16); así también los ministros falsos los imitan; pero prometen salvación a los que van por el camino ancho a la ruina, y predicen la ruina a los que andan por el camino angosto. **mi pueblo que escucha la mentira**—los cuales son engañados voluntariamente, de modo que su culpa está puesta a su puerta (Juan 3:19). **20. He aquí yo contra vuestras almohadillas**—contra vuestras artimañas ceremoniales por las cuales engañáis al pueblo. **cazáis ahí las almas volando**—es decir, en sus trampas como el cazador inquieta a

los pájaros para que sean cazados en la red puesta para ellos. “Volar” es palabra apta acerca de aquellos altos *vuelos* espirituales a los cuales pretenden elevar a sus engañados, cuando les ponían velos en la cabeza y los hacían descansar sobre las blandas almohadillas (v. 18). **dejaré las almas**—“vosotros las hacéis volar” a fin de destruirlas; “yo las dejaré” a fin de salvarlas (Salmo 91:3; Proverbios 6:5; Oseas 9:8). **21. en vuestra mano**—en vuestro poder. “Mi pueblo” es el elemento electo para ser salvo de entre Israel. **sabréis que yo soy Jehová**—por los juicios que sufriréis. **22. entristecisteis ... del justo**—por las predicciones mentirosas de calamidades que amenazaban a los piadosos. **esforzasteis las manos del impío**—(Jeremías 23:14). **corazón del justo ... manos del impío**—*corazón* se refiere a los justos, porque los terrores predichos penetraban hasta sus sentimientos más íntimos; *manos*, a los malvados, porque estaban tan endurecidos no sólo para despreciar a Dios en su mente, sino también para manifestar este desprecio en todos sus hechos, como si abiertamente hicieran guerra contra él. **23. no veréis vanidad**—el acontecimiento refutará vuestras mentiras, envolviéndoos a vosotros en la ruina (v. 9; cap. 14:8; 15:7; Miqueas 3:6).

#### CAPITULO 14

**Vers. 1–23. LAS CONSULTAS HIPOCRITAS SON CONTESTADAS CONFORME A SU HIPOCRESIA. LAS CALAMIDADES VIENEN SOBRE EL PUEBLO; PERO EL REMANENTE SE ESCAPARA. 1. ancianos**—personas que gozaban de esta dignidad entre los desterrados en Quebar. Grocio refiere esto a Seraías y los enviados con él *desde la Judea* (Jeremías 51:59). La contestación del profeta, primero, arrojando luz sobre el carácter de los consultantes, y, en segundo lugar, prediciendo las calamidades que vendrán sobre Judea, nos hace ver el tema de la consulta. **sentáronse delante de mí**—no pudiendo en seguida hallar un comienzo para su discurso, lo que indica ansiedad y desaliento. **3. corazón ... rostro**—el corazón se corrompe primero, y luego viene la manifestación exterior del culto a los ídolos; pusieron sus ídolos *ante sus ojos*. Con todo su fingimiento de consultar a Dios ahora, ni han dejado sus ídolos exteriormente, lo que quiere decir gran desprecio de Dios. “Han puesto”, lit. *elevado*, lo que quiere decir que los ídolos habían ganado una ascendencia suprema sobre ellos. **tropiezo de su maldad**—Véase Proverbios 3:21, 23: “No se aparten estas cosas de tus ojos ... y tu pie no tropezará”. En lugar de la ley de Dios, la cual guardada ante sus ojos los habría guardado de no tropezar, ellos elevaron sus ídolos ante sus ojos, que llegaron a ser un tropiezo (cap. 7:19). **¿he de ser ... consultado por ellos?**—lit., *¿con consulta he de ser consultado* por hipócritas como ellos? (Salmo 66:18; Proverbios 15:29; 28:9). **4. y viniere**—y *todavía* viniere, fingiendo ser verdadero adorador de Jehová. **al que viniere**—así se lee en el *margin* del hebreo. Pero el *texto* hebreo dice: “*según ello*, según la multitud de sus ídolos”; la cláusula con el pronombre “el que hubiere puesto” y “al que viniere”, se repite para dar énfasis. “Responderé”, lit., reflejo, “responderé yo mismo por mí mismo” en el hebreo. **en la multitud de sus ídolos**—así, “respondiendo al insensato según su insensatez”; haciendo que el pecado del pecador sea su castigo; justicia retributiva (Proverbios 1:31; 26:5). **5. Para tomar**—es decir, sacar el velo y alcanzar con castigo la disimulación e impiedad de Israel escondidas en su corazón. O, más bien, “para castigarlos respondiéndoles según su propio corazón”; correspondiendo a “según la multitud de sus ídolos” (Nota, v. 4); un caso se da en el v. 9; Romanos 1:28; 2 Tesalonicenses 2:11, entregándolos Dios en su ira a la misma mentira de ellos. **en sus ídolos**—aunque fingen “consultarme a mí”, “en su corazón” se han “apartado de mí”, y aman sus “ídolos”. **6.** Aunque Dios de esta manera amenazaba al pueblo por su idolatría (v. 5), sin embargo, preferiría que ellos evitaran la calamidad mediante el “arrepentimiento”. **volvéos**—Calvino traduce “volved a otros” (es decir, a los prosélitos en la tierra). Como habéis sido consejeros de otros (v. 7, “extranjeros que moran en Israel”) a la idolatría, entonces por lo menos mostradles la misma solicitud en volverlos a la

verdad; la prueba más convincente del arrepentimiento. Pero el paralelismo con los vv. 3, 4, favorece la versión inglesa (y castellana); su pecado había sido doble: (1). “En su corazón” u hombre interior. (2). “Establecido delante de su rostro”, mostrado exteriormente. Así su arrepentimiento se expresa generalmente por “volveos”, y luego dividido en: (1). “Volveos (interiormente) de vuestros ídolos”. (2). “Apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones”. No es probable que una exhortación a convertir a otros (según Calvino) viniera *entre* las dos que a ellos afectan. **7. extranjeros**—los prosélitos, tolerados en Israel sólo bajo la condición de que no adorasen ningún dios sino a Jehová (Levítico 17:8, 9). **preguntarle por mí**—acerca de mi voluntad. **por mí mismo**—no por palabra, sino por hechos, es decir, por *juicios*, que lleven la marca de mi mano e intervención directa; en vez de contestarle por el profeta a quien consulte. Fairbairn traduce, tal como es el mismo hebreo como en la cláusula anterior, “acerca de mí mismo”, es natural que Dios usara la misma expresión en su respuesta como la que se usaba en consultarlo. Pero el *sentido*, me parece, es el mismo. El hipócrita consulta al profeta *acerca de Dios*, y Dios, en vez de contestarle por medio del profeta, responde por sí *acerca de sí mismo*. **8. le pondré por señal**—lit., “le destruiré de modo que llegue a ser señal”; no será una destrucción común, sino una destrucción tal que le hará un objeto señalado con asombro por todos, como el caso de Coré, etc. (Números 26:10; Deuteronomio 28:37). **9. yo Jehová engañé al tal profeta**—no directamente sino por Satanás y sus ministros; no meramente por permiso, sino predominando en la maldad de ellos para servir los propósitos de su *juicio justo*, a fin de que sirva de piedra de toque en separar lo precioso de lo vil, y de “probar” al pueblo de Dios (Deuteronomio 13:3; 1 Reyes 22:23; Jeremías 4:10; 2 Tesalonicenses 2:11, 12). El mal no proviene de Dios, aunque él predomina en el mal para servir sus propósitos (Job 12:16; Santiago 1:13). Esta declaración de Dios se propone contestar al reparo de ellos de que “Jeremías y Ezequiel son sólo dos que se oponen a los muchos profetas que nos anuncian *paz*”. “No; no os engañéis, pues esos profetas vuestros embaucan, y yo lo permitiré como un justo juicio sobre vuestra ceguera voluntaria”. **10.** Así como ellos obraban falsamente para con Dios buscando respuesta de paz sin arrepentimiento, así Dios permitiría que se tratase engañosamente con ellos por los profetas a quienes ellos consultaran. Dios castigaría su pecado con un pecado correspondiente; como ellos rechazaron las seguras direcciones de la luz verdadera, él enviaría las decepciones de una luz falsa; se les daría profetas que sólo harían eco de la falsedad que ya estaba en su pecho, para ruina de ellos mismos. [Fairbairn.] El pueblo sólo tenía a sí mismo que culparse porque ya mucho tiempo antes se le advirtió cómo discernir y tratar a profetas falsos (Deuteronomio 13:3); la misma existencia de tales engañadores entre ellos era una señal del desfavor judicial de Dios (véase en el caso de Saúl, 1 Samuel 16:14; 28:6, 7). Ellos y el profeta, siendo víctimas de un engaño común, serían envueltos en una ruina común. **11.** El amor fué el mismo origen de los juicios de Dios sobre su pueblo, quienes eran incurables, mediante otro proceso (cap. 11:20; 37:27). **12.** La segunda parte del capítulo: el efecto que la presencia de unas pocas personas justas había de tener en los propósitos de Dios (Véase Génesis 18:24–32). Dios había dicho a Jeremías que la culpa de Judá era demasiado grande para ser perdonada aun por la intercesión de Moisés y Samuel (Salmo 99:6; Jeremías 14:2; 15:1), que había prevalecido antes (Exodo 32:11–14; Números 14:13–20; 1 Samuel 7:8–12), dando a entender la extraordinaria enormidad de su culpa, puesto que en casos ordinarios “la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho” (Santiago 5:16). Ezequiel apoya a Jeremías añadiendo que no sólo aquellos dos, alguna vez intercesores con éxito, sino ni aun tres hombres preeminentemente justos—Noé, Daniel y Job—pudieron detener los juicios de Dios por medio de su justicia. **13. el arrimo del pan**—en que se apoya la misma existencia del hombre como sobre bastón (cap. 4:16; 5:16; Levítico 26:26; Salmo 104:15; Isaías 3:1). Enviaré el hambre. **14. Noé, Daniel, y Job**—señalados



especialmente como habiendo sido salvados de calamidades abrumadoras por causa de su justicia personal. A Noé sólo le fueron dados los miembros de su familia, de entre la ruina general. Daniel salvó de la furia del rey de Babilonia a los tres jóvenes (Daniel 2:17, 18, 48, 49). Aunque sus *profecías* eran en mayor parte posteriores a las de Ezequiel, su fama por su piedad y sabiduría ya estaba establecida, y los acontecimientos registrados (Daniel 1:2) ya habían sucedido. Los judíos, naturalmente, en su condición caída, se ensoberbecerían con alguno que reflejara semejante gloria sobre su nación en la capital pagana, y fundarían vanas esperanzas (aquí puestas a un lado) en su influencia en evitar la ruina. Así los reparos a la autenticidad del libro de Daniel por este pasaje desaparecen. “Job” forma el punto más alto (y por lo tanto se coloca fuera del orden cronológico), sin haberle sido dejado ni un hijo, y habiendo pasado él mismo por una prueba de sufrimiento antes de su liberación final, y por esto mismo formando el ejemplo más sencillo de la justicia de Dios, la cual salvaría a los justos mismos solos en la nación, y esto sólo después de una prueba de sufrimiento, pero que no le dejaría ni un hijo o hija por amor a ellos (vv. 16, 18, 20; véase Jeremías 7:16; 11:14; 14:11). **por su justicia librarán su vida**—(Proverbios 11:4); no por la justicia de las obras, sino de gracia, una verdad menos claramente entendida bajo la ley (Romanos 4:3). **15–21.** El argumento es cumulativo. Primero pone el caso de que la tierra está pecando de tal manera que caerá bajo el juicio del hambre (v. 13), luego (v. 15) “malas bestias” (Levítico 26:22), después “la espada”; entonces, lo peor de todo, “la pestilencia”: los tres hombres más justos sólo librarían sus propias personas, en cada uno de estos cuatro casos. En el v. 21 concentra todo en una masa de condenación. Si Noé, Daniel y Job no pudieron librar la tierra, cuando ellos merecían sólo *un* juicio, ¿cuánto más, cuando todos los cuatro juicios con justicia están por visitar la tierra a causa del pecado, no la librarán estos tres hombres justos? **19. en sangre**—no literalmente. En hebreo “sangre” expresa toda clase de muerte prematura. **21. ¿Cuánto más**—lit., “Seguramente así será ahora, cuando yo enviare”, etc. Si nadie puede evitar *el único* juicio merecido, *seguramente* ahora, cuando todos los cuatro son merecidos, mucho más imposible será librar la tierra. **22. Sin embargo ... algunos residuos**—no de personas justas, sino de algunos de los culpables que “serán llevados fuera” de entre la destrucción de Jerusalén para Babilonia, para llevar allí una vida de destierro sin esperanza. La referencia aquí se hace al juicio, y no a la misericordia, como dice el v. 23. **Y consolaros han cuando viereis su camino**—vosotros, los desterrados en Quebar, quienes ahora murmurais contra los juicios de Dios, los cuales están por ser infligidos sobre Jerusalén, como duros, cuando veáis los “caminos” malvados y el carácter del remanente escapado, reconoceréis que tanto Jerusalén como sus habitantes merecían su suerte; el reconocimiento de lo justo del juicio os reconciliará al mismo y así seréis “consolados” bajo dicho juicio. [Calvino.] Entonces seguirá la misericordia para el remanente elegido, aunque no se refiere a ello aquí, sino en el cap. 20:43. **23. consolaros han**—no en palabras, sino en el hecho de que reconoceréis la culpa manifiesta de ellos, que Dios no ha sido injustamente severo con ellos y con la ciudad.

## CAPITULO 15

**Vv. 1–8. LO INUTIL DE LA VID COMO MADERA ES LA IMAGEN DE LO INUTIL Y DE LA CULPA DE LOS JUDIOS, QUE PASARAN DE UN FUEGO A OTRO.** Este capítulo representa, por vía de breve introducción, lo que el capítulo 16 detalla minuciosamente. **2, 3.** ¿Qué tiene la madera de la vid que la haga preeminente sobre las maderas del bosque? Nada. Lo contrario es la verdad. Los árboles dan madera útil para la construcción, pero la madera de la vid es blanda, rompible, torcida y rara vez larga; ni se hace de ella una clavija (percha de madera usada en las casas de oriente en la cual se colgaban utensilios caseros, Isaías 22:23–25). Su única utilidad es la de llevar fruto; y cuando no

produce fruto no sólo no es mejor que los árboles sino inferior a ellos; de modo que si el pueblo de Dios pierde su excelencia distintiva por no llevar frutos de justicia, llega a ser más inútil que los mundanos (Deuteronomio 32:32), porque ellos son la vid; el solo fin de su existencia es el de llevar fruto para la gloria de Dios (Salmo 80:8, 9; Isaías 5:1, etc.; Jeremías 2:21; Oseas 10:1; Mateo 21:33). En todo sentido, excepto el de que fueron establecidos por Dios, los judíos eran inferiores a las otras naciones, como Egipto, Babilonia, etc., por ejemplo, en antigüedad, extensión de territorio, recursos, poderío militar, éxitos en las artes y ciencias. **sarmiento**—rama en oposición al “tronco de la vid.” ¿Qué superioridad tiene la vid, si es sólo una rama entre los árboles del bosque, eso es, si, como no produciendo fruto, queda cortada entre otras maderas de árboles? **4. puesto en el fuego**—(Juan 15:6). **sus dos cabos**—el reino del norte había sido ya derribado por Asiria bajo Tiglathpilneser; el del sur estaba siendo oprimido por Egipto (2 Reyes 23:29–35). **la parte del medio se quemó**—más bien, “está en la llama”; es decir, Jerusalén, que ahora había tomado la llama en el ataque de Nabucodonosor. **¿aprovechará para obra alguna?**—Se refiere a la parte chamuscada que queda. **5.** Si era inútil antes, lo es mucho más cuando está casi del todo quemada. **6.** Así daré a los habitantes de Jerusalén, como cosa del todo inútil (Mateo 21:33–41; 25:30; Marcos 11:12–14; Lucas 13:6–9) en responder al propósito de Dios de que sean testigos de Jehová ante los paganos (Mateo 3:10; 5:13). **7. de fuego salieron y fuego los consumirá**—(véase Isaías 24:18). “Fuego” aquí quiere decir toda clase de calamidad (Salmo 66:12). Los fugitivos se escaparán de la ruina de Jerusalén, sólo para caer en otra calamidad. **8. prevaricación**—más bien, “ellos han caído perversamente en perversa rebelión”. Los judíos no eran meramente *pecadores* como las otras naciones, sino *rebeldes y apóstatas*. Una cosa es descuidar lo que no conocemos, pero cosa muy distinta es despreciar lo que profesamos adorar [Jerónimo], como hicieron los judíos con Dios y la ley.

## CAPITULO 16

### Vv. 1–63. UNA APLICACION DETALLADA DEL CAPITULO 15. A JERUSALEN

PERSONIFICADA COMO HIJA. 1. Ocupada por los favores libres de Dios desde la infancia (vv. 1–7); 2. y, crecida ya, unida con él en matrimonio espiritual (vv. 8–14); 3. Su infidelidad, su pecado (vv. 15–34); 4. el juicio (vv. 35–52); 5. su inesperada restauración (vv. 53–63). **2. notifica a Jerusalem**—Los hombres frecuentemente son tan ciegos que no ven su culpa visible a todo el mundo. “Jerusalén” representa a todo el reino de Judá. **3. Tu habitación y tu raza**—tu origen y nacimiento; lit., “tus cavernas” (véase Isaías 51:1) y “tu nacimiento”. **de la tierra de Canaán**—en la cual moraron Abraham, Isaac y Jacob, antes de entrar en Egipto, y de donde recibiste muchas más de tus características innatas que de las virtudes de aquellos ascendientes (cap. 21:30). **Amorrheo ... Hetha**—siendo éstas las tribus más poderosas, representan a todas las naciones cananeas (véase Josué 1:4; Amós 2:9), que eran tan abominablemente corrompidas que fueron condenadas al completo exterminio por Dios (Levítico 18:24, 25, 28; Deuteronomio 18:12). Tradúzcase más bien, “*el amorreo ... la hetea*”, es decir, estas dos tribus personificadas; sus características malvadas, respectivamente, se concentraron en la parentela de Israel (Génesis 15:16). Se hace la madre de ellos a “la Hetea”, refiriéndose a las esposas de Esaú, hijas de Heth, las costumbres de las cuales amargaron la vida de Rebeca (Génesis 26:34, 35; 27:46), pero agradaron a los descendientes degenerados de Jacob, de modo que éstos se llaman, respecto a su moralidad, hijos de la Hetea (véase v. 45). **4.** La impotencia de Israel en sus primeras luchas por una existencia nacional se presenta bajo la figura de una criatura (Oseas 2:3), abandonada sin recibir las atenciones más comunes del cuidado de sus padres. Su misma vida fué un milagro (Exodo 1:15–22). **no fué cortado tu ombligo**—sin la debida atención al cordón umbilical, el recién nacido es capaz de morir. **ni fuiste lavada con aguas para atemperarte**—es decir, para

ablandar el cutis. Más bien, “para purificación”; de una raíz árabe. [Maurer.] Gesenio traduce, como en el margen: “para que seas (presentada a los padres) para ser mirada”, como es costumbre en el nacimiento de una criatura. **salada**—antiguamente frotaban a los recién nacidos con sal para hacer espeso y firme el cutis. **5. echada sobre la haz del campo**—el exponer criaturas a la muerte era común en tiempos antiguos. **con menosprecio de tu vida**—refiriéndose al aspecto desagradable del infante abandonado. Fairbairn traduce: “con desprecio (o indiferencia despreciativa) de tu *vida*”. **6. Y yo pasé**—como viajero. **sucia en tus sangres**—pero traduce Piscator: “pronta a ser pisada.” **dijete**—en contraste con la impotencia de Israel, está la palabra omnipotente de la gracia de Dios, que mandó que “viviera” la pequeña abandonada. **En tus sangres**—aunque estabas sucia en sangre, te dije, “Vive”. [Grocio.] “Vive en tu sangre”, eso es, Vive, pero vive una vida expuesta a muchas muertes, como fué el caso en los principios de la existencia nacional de Israel, para magnificar la gracia de Dios. [Calvino.] La primera opinión es preferible. Espiritualmente, mientras el pecador no sea hecho sensible a su completa impotencia, no apreciará la provisiones de la gracia de Dios. **7. En millares ... te puse**—aumento extraordinario. **hierba del campo**—Creció como hierba del campo. En 250 años aumentaron desde 75 personas a ochocientos mil (Hechos 7:14) [Calvino.] Pero véase Exodo 12:37, 38. (Esta cifra incluye sólo los hombres capaces de llevar armas. Posiblemente, hubo como dos millones entre todos. Nota del Trad.) **adornada grandemente**—lit., “ornamento de ornamentos”. **desnuda ... descubierta**—lit., “desnudez ... esterilidad”; más enfático. **8. tu tiempo ... de amores**—(véase Cantares 2:10–13). Fuiste de edad casadera, pero nadie quería casarse contigo, desnuda como estabas. Entonces yo miré con mirada de gracia cuando llegó el tiempo de tu liberación (Génesis 15:13, 14; Hechos 7:6, 7). No es ella quien se adelanta hacia Dios, sino Dios hacia ella; ella no tiene nada que merezca la atención divina, mas él la mira no con mera benevolencia sino con *amor*, tal como uno siente para con la persona de su esposa (Cantares 1:3–6; Jeremías 31:3; Malaquías 1:2). **extendí mi manto sobre ti**—el modo de esponsales (Rut 3:9). Di palabra de casamiento contigo (Deuteronomio 4:37; 10:15; Oseas 11:1). El manto se usa a menudo en oriente como cobertura de cama. Dios explica lo que quería decir: “Entré en pacto contigo”, en Sinaí. Así Israel vino a ser “la esposa del pacto de Dios” (Isaías 54:5; Jeremías 3:14; Oseas 2:19, 20; Malaquías 2:14). **fuiste mía**—(Exodo 19:5; Jeremías 2:2). **9. te lavé**—como las novias solían pasar por una purificación preparatoria (Ester 2:12). Así Israel, antes de la ley en Sinaí (Exodo 19:14), “Moisés santificó al pueblo, y ellos lavaron su ropa”. Así creyentes en Cristo (1 Corintios 6:11). **aceite**—emblema del sacerdocio levítico, tipo del Mesías (Salmo 45:7). **10.** Salmo 45:13, 14, describe de la misma manera la iglesia (Israel, la nombrada madre del cristianismo) adornada como una novia (así Isaías 61:10). Es el Mesías quien provee la ropa de bodas (Apocalipsis 3:18; 19:8). **te calcé de tejón**—*tahash*; otros traducen “cuero de foca”. Cueros de éstos formaban una cubierta de tabernáculo, que era como la tienda nupcial de Dios e Israel (Exodo 26:14), y formaban el material del calzado llevado por los hebreos en días festivos. **lino**—usado por los sacerdotes (Levítico 6:10); emblema de pureza. **11.** Los regalos de casamiento de Rebeca (Génesis 24:22, 47). **12. joyas sobre tus narices**—algunas traducciones dicen “en tu frente” (Isaías 3:21). **diadema**—a la vez el distintivo de la novia y de que ella es reina, como su consorte es el Rey; el mismo nombre “Israel” quiere decir “príncipe de Dios”. Eran llamados “reino de sacerdotes” (Exodo 19:6; véase Apocalipsis 1:6). Aunque eran grandes las bendiciones externas concedidas a Israel, pero no son éstas, sino las internas y espirituales, que forman la referencia principal en el casamiento real al cual fué llevado más adelante Israel. **13. harina ... miel ... aceite**—Estos tres elementos mezclados hacen las tortas más dulces; no el pan seco y los puerros como en Egipto. De cuestiones de ropa se pasa a las de alimentos (Deuteronomio 32:13, 14.) **hermoseada en extremo**—Salmo 48:2, la ciudad;

también, Salmo 29:2, el templo. **prosperado hasta reinar**—lit. “a ser reina”, ejerciendo imperio sobre naciones circunvecinas. **14. nombradía entre las gentes**—La teocracia alcanzó su punto culminante bajo Salomón, cuando potentados distantes oyeron de su “fama” (1 Reyes 10:1, etc.), por ejemplo la reina de Seba, Hiram, etc. (Lamentaciones 2:15). **tu hermosura**—no era tuya propia, sino mía y a ti concedida. **15.** En vez de atribuir la gloria de sus privilegios y dones a Dios, Israel se enorgullecía de ellos, como si fuesen suyos propios (Deuteronomio 32:15; Jeremías 7:4; Miqueas 3:11), y luego vergonzosamente los dedicó a sus ídolos (Oseas 2:8 véase Lucas 15:12, 13). **fornicaste a causa de tu nombradía**—permitiendo que tu renombre te llevara a la idolatría y a ligas con idólatras (Isaías 1:21; 57:8; Jeremías 3:2, 6). “A causa de tu renombre”, apoyándote en él, correspondiendo a la otra línea del paralelismo, “confiaste en tu hermosura”. **suya eras**—más bien, “de él” tu hermosura; tu hermosura era cedida a cuantos pasaron. El celo de Israel por los ídolos feos no era sino un ansia de tener la aprobación del cielo por su corrupción carnal, de la cual eran los ídolos la personificación; de ahí, también, su tendencia de extraviarse de Jehová, quien era un freno a su naturaleza corrupta **16. tomaste de tus vestidos ... hicístete diversos altos**—“hicístete altos de diversos colores” [Fairbairn]; la metáfora y el sentido literal se entreveran. Los lugares altos donde sacrificaban a Astarte, aquí se comparan con “tiendas de diversos colores”, que la ramera impúdica extendía para hacer ver que su casa estaba abierta a todos [Calvino]. Véase acerca de “pabellones tejidos para Astarte” (la traducción correcta por “bosques”, 2 Reyes 23:7). **cosa semejante no vendrá, ni será**—más bien, “no ha venido, ni será”. Estos hechos tuyos son sin paralelo en tiempos pasados, y lo serán en lo porvenir. **17. mi oro ... mi plata**—(Hageo 2:8). **imágenes de hombre**—más bien, “del *fallus*”, el *lingam* hindú, o miembro viril [Havernick], deificado como emblema de fecundidad; el hombre que hace un dios de su lascivia. La *Versión Inglesa*, sin embargo, es apropiada; Israel, representado como *mujer* que ejerce como ramera con “imágenes masculinas”, imágenes de dioses masculinos, como distintas de las deidades femeninas. **18. tomaste tus vestidos ... cubrístelas**—ídolos, como si una adúltera cubriese a sus amantes con los vestidos que ella había recibido por la generosidad del esposo. **mi aceite**—el aceite para ungimientos sagrados a Dios (Exodo 30:22–25). También usado en sacrificios (Levítico 2:1, 2). **19. Mi pan ... que yo te había dado**—(Oseas 2:8). **pusiste delante de ellas**—como un *minjah*, u “oblación de comida” (Levítico 2:1). **olor suave**—lit., “perfume de descanso”, por el cual habían de ser propiciadas, y estar en paz (“descanso”) con vosotras; ¡qué ridículo buscar propiciación de los dioses de madera! **fué así**—No puede negarse el hecho, pues yo lo vi, y digo que fué así, dice Jehová. **20, 21. hijos ... que me habías engendrado**—Aunque son “tus hijos”, con todo me pertenecían “a mí”, más bien que a ti, porque nacieron bajo el pacto inmutable con Israel, el cual aun el pecado de Israel no pudo abrogar, y que habían recibido la señal de adopción como míos, la circuncisión. Esto agrava la culpa de sarificarlos a Moloc. **para consumación**—no simplemente *pasar por*, como algunas veces fueron obligados a hacer a los niños (Levítico 18:19) *sin daño*, sino pasar por el fuego de tal manera que vienen a ser presa de las llamas en honor a los ídolos (Isaías 57:5; Jeremías 7:31; 19:5; 32:35, Notas). **¿Es poco, esto de tus fornicaciones? Y sacrificaste mis hijos**—más bien: ¿Eran tus adulterios cosa de poca importancia (eso es, no fueron bastante, sino) que sacrificaste mis hijos? (tienes que sacrificar), etc. Como si tu impureza no fuese bastante, tú has añadido esta crueldad antinatural y sacrílega (Miqueas 6:7). **22. no te has acordado ... de tu mocedad**—el olvido del amor de Dios es el origen de todos los pecados. Israel se olvidó de su liberación por Dios en la infancia de la vida nacional. Véase el v. 43, con el cual el v. 60 forma un contraste vivo (Jeremías 2:2; Oseas 11:1). **23. ¡ay, ay de ti!**, etc.—Esta exclamación parentética tiene un efecto terrible viniendo como un relámpago del juicio de Dios entre las negras nubes de la culpabilidad de Israel. **24. alto**—más bien, “cámara de

fornicación”, frecuentemente asociada con los ritos impuros de la idolatría fornicación espiritual, en un “alto”, correspondiendo a la “cámara de fornicación”, se indica principalmente, con alusión a la fornicación literal asociada con ella (Jeremías 2:20; 3:2). **25. En toda cabeza de camino**—en los lugares más frecuentados (Proverbios 9:14). **abominable tu hermosura ... abriste tus piernas a cuantos pasaban**—Las insinuaciones vergonzosas estaban todas de parte de Israel, pues las naciones idólatras nada ofrecían a su vez. Ella había cedido tanto que, como prostituta gastada, se cansaban de ella sus tentadores. Cuando la iglesia rebaja su testimonio a favor de Dios hasta los gustos carnales del mundo, con miras de conciliación, ella lo pierde todo y nada gana. **26. fornicaste con hijos de Egipto**—alianzas con Egipto, cementadas en el compartir de sus idolatrías. **grandes carnes**—de miembros viriles potentes; figurativamente, por la religión grosera y licenciosa de Egipto (es decir, Isis, etc.). la cual sola pudo satisfacer la abominable corrupción de Israel (cap. 20:7, 8; 23:19, 20, 21). **para enojarme**—vergonzosamente y a propósito. **27.** Los juicios consiguientes, los cuales, sin embargo, resultaron impotentes en reformar al pueblo (Isaías 9:13; Jeremías 5:3). **te entregué ... filisteos**—(2 Reyes 16:8; 2 Crónicas 28:18, 19). **se avergüenzan de tu camino deshonesto**—Los filisteos eran menos perversos en la idolatría, que ellos; no imitaron a Israel, adoptando los ídolos de todos los países extranjeros, mas se contentaron con los suyos propios (v. 57; Jeremías 2:11). **28. por no haberte hartado**—no contenta con los adulterios con tus vecinos, has ido a los asirios lejanos, es decir, has buscado alianza con ellos, y con ella adoptado sus idolatrías. **29. multiplicaste ... fornicación ... de Canaán ... caldeos**—Has multiplicado tus idolatrías en Canaán, enviando “hasta Caldea” a pedir prestados los ritos caldeos, para agregarlos a las abominaciones ya practicadas “en Canaán”, antes del destierro de Joaquín a Caldea. Se usa el nombre “Canaán” para dar a entender que ellos habían hecho de Judea el escenario de abominaciones tales como en los días de los cananeos corrompidos. La tierra había llegado a ser completamente cananea (cap. 23:14, etc.). **30. inconstante es tu corazón**—El pecado debilita el *intelecto* (“corazón”), así como, por el contrario, “fortaleza es al perfecto el camino de Jehová” (Proverbios 10:29). **31.** Repetición del v. 24. **no fuiste semejante a ramera, menospreciando el salario**—diferente de una prostituta ordinaria, tú te prostituyes libre, meramente para satisfacer tus deseos. Jerónimo traduce: “Tú no has sido como ramera en despreciar (es decir, que generalmente desprecia) el salario ofrecido”, a fin de conseguir salario mayor; no; te has ofrecido alquilarte a tus amantes (vv. 33, 34). Pero estos versículos demuestran que la *Versión Inglesa* es mejor, porque declara que Israel se prostituyó, no meramente por un salario pequeño sin pedir más, sino “sin compensación”. **32. en lugar de su marido**—refiriéndose a Números 5:19, 20, 29. Fairbairn traduce: “mientras bajo su marido”. **33, 34.** alquilada por ellos, como hacen otras ramera; ella también los seguía, sin que ellos la siguieran. **35.** Aquí empieza la amenaza de ira a ser derramada sobre ella. **36. tus vergüenzas**—lit. “tu bronce”; metáfora por las partes secretas de la persona. [Calvino.] La *Versión Inglesa* es mejor; tu desenfreno es derramado sin freno (véase Jeremías 13:27). Como la plata es emblema de la pureza, el *bronce* tipifica “suciedad”, porque contrae herrumbre. Henderson explica: “Por que tu *dinero* fué derrochado con tus amantes” (vv. 31, 33, 34). **la sangre de tus hijos**—(v. 20; Jeremías 2:34). **37. tus enamorados**—los caldeos y asirios. La ley de retribución es más señaladamente manifestada por el hecho de que Dios emplea, como instrumentos de juicio sobre Israel, a aquellas mismas naciones cuya alianza y cuyos ídolos había buscado con tanto empeño, además de entregarlo a aquellos que habían sido siempre sus enemigos. “Dios hará que sea deshonorado aquel que lo abandona, aun a los ojos del mundo, y en verdad, tanto más, cuanto aquél haya estado cerca de él”. [Hengstenberg.] (Isaías 47:3; Jeremías 13:26; Oseas 2:12; Nahum 3:5). **todos los que aborreciste**—los edomitas y filisteos; también Moab y Ammón especialmente (Deuteronomio 23:3). **descubriréles tu**

**vergüenza**—castigo de la misma especie, así como ella había “descubierto su vergüenza” en sus adulterios (v. 36); el pecado y el castigo se corresponden mutuamente. Te expondré a infamia pública. **38–40. te juzgaré por las leyes de las adúlteras**—(Levítico 20:10; véase el v. 2). En el caso de adúlteras individuales, muerte por apedreamiento fué la pena (Juan 8:4, 5). En caso de comunidades (adulterio colectivo), la de espada. También la apostasía (Deuteronomio 13:10) y el sacrificar niños a Moloc (Levítico 20:1–5) la pena fué apedreamiento. Por lo tanto la pena fué doblemente merecida por Israel, como también la otra pena decretada contra la ciudad apóstata (Deuteronomio 13:15, 16) se añade: “Te apedrearán con piedras, y te atravesarán con sus espadas” (v. 40). Los caldeos lanzaron *piedras* sobre Jerusalén en el asedio, y mataron a los habitantes con la *espada* en la rendición. **leyes ... de las que derraman sangre**—(Génesis 9:6). **celo**—figura tomada de la furia del esposo que por celos derrama la sangre de la esposa infiel así como Israel lo había sido con Dios, su esposo espiritual. Lit., “Haré que llegues a ser *sangre* de ira y celo”. **39. destruirán tu alto**—lit., “cámara de fornicación” (Nota, v. 24), el templo que Israel había convertido en lugar de fornicación espiritual con los ídolos, para complacer a los caldeos (cap. 23:14–17). **te harán desnudar de tus ropas**—(cap. 23:26; Oseas 2:3). *Desmantelanán* la ciudad de sus muros. **vasos de tu gloria**—los vasos hermosos del templo [Grocio]. Todos los dones con que Dios te ha adornado. [Calvino.] **40.** (Cap. 23:10, 47). Véase también en cuanto a la destrucción bajo Tito, Lucas 19:43, 44. **41.** El resultado del terrible juicio, cuando la venganza divina haya corrido su curso, será que cesará. **quemarán**—(Deuteronomio 13:16; 2 Reyes 25:9). **a ojos de muchas mujeres**—es decir, las naciones vecinas a las cuales serás objeto de burla (Salmo 137:7). **hacerte he cesar de ser ramera**—(cap. 23:27). No podrás más hacer de ramera por causa de mis juicios. **tampoco darás más don**—no tendrás qué dar. **42. haré reposar mi ira**—cuando mi justicia haya exigido el completo castigo conmensurado con tu terrible culpa (Nota, cap. 5:13). No es una mitigación de la pena lo que se predice aquí, sino una destrucción tan completa que no habrá necesidad de más castigo. [Calvino.] **43.** (Ver. 22; Salmo 78:42). No ha pensado en los días de la mocedad, en gratitud por los favores de Dios para con ella en su historia temprana. **me provocaste**—(Isaías 63:10; Efesios 4:30). (La última cláusula de este versículo exhibe una enorme diferencia entre ciertas versiones inglesas y nuestra Versión Española de Cipriano de Valera. En la humilde opinión de este traductor la versión nuestra es más correcta: “Ni aun has pensado sobre todas tus abominaciones”. Como el comentario se basa en la *Versión Inglesa*, no tendrá objeto en este comentario. Nota del Trad.) **44. Como la madre, tal su hija**—La elipsis da al proverbio hebreo (sólo dos palabras en hebreo) una brevedad epigramática. Jerusalén se manifestó como hija verdadera de la madre hetea en el pecado (v. 3). **45. madre ... que desechó a su marido**—es decir, a Dios (“aborrecedores de Dios”, Romanos 1:30); por lo tanto el conocimiento del verdadero Dios había existido originalmente en Canaán, transmitido desde Noé (hallamos pues a Melquizedec, rey de Salem, “sacerdote del Dios alto”, Génesis 14:18), pero Canaán apostató de él: esto es lo que constituyó lo negro de la culpa de los cananeos. **desecharon ... a sus hijos**—los que mataron en honor de Saturno, práctica común entre los fenicios. **hermana de tus hermanas eres**—eres consanguínea en culpa con Samaria y Sodoma, a las cuales estás emparentada por nacimiento. Moab y Ammón, los hijos incestuosos de Lot, sobrino de Abraham, progenitor de Israel, tuvieron su origen desde Sodoma; así Sodoma puede llamarse hermana de Judá. Samaria, correspondiendo a las diez tribus, es naturalmente hermana de Judá. **46. tu hermana mayor es Samaria**—mayor que Sodoma, con quien Judá estaba emparentada menos íntimamente que con Samaria. Sodoma, pues, se llama su hermana menor, y Samaria su “hermana mayor”. [Grocio.] A Samaria se le llama “mayor”, porque en un sentido moral estaba más estrechamente relacionada con Judá. [Fairbairn.] Samaria había hecho los becerros en Dan y Bethel en imitación de los querubines.

**sus hijas**—las ciudades inferiores súbditas de Samaria (véase Números 21:25 Margen). **mano izquierda**—Los orientales ponen la frente hacia el este al señalar las direcciones del cielo; así el norte era “izquierda”, y sur la “derecha”. **Sodoma con sus hijas**—Ammón y Moab, descendientes de Sodoma; también las ciudades súbditas de ellos. **47. sus abominaciones**—Milcom y Quemos, las “abominaciones de Ammón y Moab” (1 Reyes 11:5, 7). **te corrompiste más que ellas**—así se habla expresamente de Manasés (2 Reyes 21:9). **48. Sodoma**—(Mateo 11:24). La culpa de Judá no fué positiva sino *relativamente* mayor que la de Sodoma; porque estaba en medio de privilegios tanto más elevados y amenazas tan solemnes; *a fortiori*, la culpa de los incrédulos en medio de la más alta de todas las luces, es decir, el evangelio, es la más grande de todas. **49. soberbia**—heredada por Moab, descendiente de Sodoma (Isaías 16:6; Jeremías 48:26), y por Ammón (Jeremías 49:4). Dios, el escudriñador de los corazones, aquí especifica como pecado de Sodoma, no sólo sus corrupciones notorias, sino la fuente secreta de ellas, “la soberbia”, que provenía de la “hartura de pan”, debida a la fertilidad del suelo (Génesis 13:10), y que producía la “ociosidad”. **abundancia de ociosidad**—lit., “la segura indiferencia de quietud y ociosidad”. **no corroboró la mano ... del menesteroso**—La soberbia es siempre cruel; pues se arroga todas las cosas, y desprecia a los hermanos, para cuya necesidad no tiene sentimiento; como Moab no tenía compasión por los judíos desterrados (Isaías 16:3, 4; Jeremías 48:27; Lucas 16:19–21; Santiago 5:1–5). **50. ensoberbeciéronse**—hinchidos con su prosperidad. **abominación delante de mí**—“pecadores delante de Jehová” (Génesis 13:13); dicho de aquellos cuyo pecado es tan horrendo que llama a Dios por juicios inmediatos; pecados presuntuosos que desafían a Dios *a la cara* (Génesis 18:20, 19:5). **quitélas**—(Génesis 19:24). **como vi bueno**—más bien, “según lo que vi”; refiriéndose a Génesis 18:21, donde Dios dice: “Descenderé ahora, y *veré* si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí”. **51. Samaria**—el reino de las diez tribus de Israel menos culpables que Judá; porque Judá mostró mayor ingratitud, mientras que tenía privilegios más grandes, es decir, el templo, el sacerdocio y la sucesión regular de reyes. **has justificado a tus hermanas**—las hiciste aparecer casi como inocentes en comparación con tu culpa (Jeremías 3:11; Mateo 12:41, 42). **52. Tú ... que juzgaste a tus hermanas, lleva tu vergüenza**—(Mateo 7:1, 2; Romanos 2:1, 17–23). Judá había juzgado a Sodoma (que representaba a las naciones paganas) y Samaria (Israel), diciendo que eran castigadas justamente, como si ella misma fuese inocente (Lucas 13:2). **tu vergüenza**—castigo ignominioso **53.** Aquí sigue una promesa de restauración. Aun los terribles castigos que venían contra Judá, no alcanzarían a reformar su pueblo; sólo la bondad renovada de Dios efectuaría ésta, para mostrar cuán enteramente de gracia sería su restauración. Se menciona la restauración de sus hermanas errantes antes de la de ella, así como el castigo de ellas precedió al de ella; de modo que toda jactancia es excluída. [Fairbairn.] “Vosotros, en efecto, volveréis, pero Moab y Ammón volverán con vosotros, y algunos de las diez tribus”. [Grocio.] **haré tornar sus cautivos**—es decir, cambiaré la aflicción en prosperidad (así Job 42:10). Sodoma misma no fué restaurada así (Jeremías 20:16), pero Ammón y Moab (sus representantes, como descendientes de Lot quien había morado en Sodoma) fueron restaurados (Jeremías 48:47; 49:6); probablemente muchos elementos de las diez tribus y de las naciones vecinas, Ammón y Moab, etc., fueron en parte restablecidos bajo Ciro; pero la plena realización de la restauración queda todavía en lo porvenir; siendo tipificadas las naciones paganas que habían de ser traídas a Cristo por “Sodoma”, cuyos pecados ellas ahora reproducen (Deuteronomio 32:32). **cautivos de tus cautiverios**—Pero la preciosa promesa realmente empieza con “antes” (v. 60), y no aquí; porque el v. 59 es una amenaza, y no una promesa. El sentido pues aquí es: “Tú serás restaurada cuando lo sean Sodoma y Samaria, pero no lo serás, mientras no sean restauradas ellas (v. 55), es decir, *nunca*. Esto se refiere a los culpables, quienes serían destruídos completamente (vv. 41,

42); pero esto no contradice la promesa subsiguiente de la restauración de su posteridad (Números 14:29–33), al remanente electo por gracia. [Calvino.] **54. tú ... te avergüences**—siendo puesta sobre el mismo nivel con los que tú has despreciado tanto. **siéndoles tú motivo de consuelo**—puesto que ellas te ven a ti tan miserable como ellas mismas. Es en realidad una especie de “consuelo” triste a los castigados el ver a otros tan severamente zarandeados como ellos (cap. 14:22, 23). **55.** (Nota, v. 53). **56. Sodoma ... no fué nombrada**—lit., “no fué para un informe”. Tú no te dignaste mencionar su nombre como si su caso no pudiese aplicarse a ti, pero sí se aplicó a ti (2 Pedro 2:6). **57. Antes que tu maldad se descubriese**—manifestada a todos, es decir, por el castigo sobre ti infligido. **vergüenza ... de Siria y ... de los Filisteos**—la indignidad y los daños hechos a ti por Siria y los filisteos (2 Reyes 16:5; 2 Crónicas 28:18; Isaías 9:11, 12). **58. llevado tu enormidad**—es decir, el castigo de ella (cap. 23:49). No te trato con rigor excesivo, pues tu pecado y castigo son exactamente conmensurados. **59. el juramento**—el pacto entre Dios e Israel (Deuteronomio 29:12, 14). Así como tú lo has despreciado, así te despreciaré a ti. Ningún pacto es unilateral; donde Israel violó su palabra jurada, allí la promesa del favor divino cesó. **60.** La promesa aquí sale inesperadamente como el sol de entre nubes oscuras. A pesar de que ella se había olvidado tanto de Dios, él todavía se acuerda de ella, lo que demuestra que la redención de ella es completamente por la gracia de Dios. Contrástese entre “Tendré memoria de ti,” y “ni aun has pensado” (vv. 22, 43); también entre “*mi* pacto” y “*tu* pacto” (v. 61; Salmo 106:45); y luego el efecto producido en ella es (v. 63), “para que te acuerdes”. La promesa de Dios fué una de *promesa* y de *gracia*. La ley, *en su letra*, fué el pacto de Israel (“tu”), y en este sentido limitado fué posterior (Gálatas 3:17). Israel lo interpretó como un pacto de obras, el cual, jactándose de él, dejó de cumplirlo, y así cayó bajo su condenación (2 Corintios 3:3, 6). La ley, *en su espíritu*, contiene el germen del evangelio; el Nuevo Testamento es el desarrollo completo de Antiguo, poniéndose a un lado la cáscara de la forma externa, cuando se cumplió en el Mesías el espíritu interno. El pacto de Dios con Israel, en la persona de Abraham, fué el motivo por el cual, a pesar de toda su culpa, la misericordia estaba, y todavía está, esperándola. Por lo tanto los paganos o las naciones gentiles tendrán que venir a ella en busca de bendiciones, y no ella a ellas. **pacto sempiterno**—(cap. 37:26; 2 Samuel 23:5; Isaías 55:3). Las formas temporales de la ley habían de ser puestas a un lado, para que pudiese ser establecida en su espíritu permanente y “sempiterno” (Jeremías 31:37; 32:40; 50:4, 5; Hebreos 8:8–13). **61. acordarte has**—Es Dios quien primero se acuerda de ella antes que ella se acuerde de él y de sus propios caminos delante de él (v. 60; cap. 20:43; 36:31). **te avergonzarás**—el fruto del arrepentimiento (2 Corintios 7:10, 11); ninguno agrada a Dios que no se desplace a sí mismo; una presciencia del evangelio (Lucas 18:9–14). **las cuales yo te daré por hijas**—(Isaías 54:1; 60:3, 4; Gálatas 4:26, etc.). Por “tus hermanas, mayores y menores,” se indica a todas las naciones paganas, y no solamente a Sodoma y Samaria. En Jerusalén, los primeros creyentes *individuales* fueron recogidos en la iglesia electa. Desde Jerusalén salió el evangelio para recoger a *individuos* de entre los gentiles; y Jerusalén y Judá serán la primera *nación*, que, como nación, se convertirá a Cristo; y a ella se adherirán las otras naciones como creyentes en el Mesías, el Rey de Jerusalén (Salmo 110:2; Isaías 2:2, 3). “La hija del rey” en el Salmo 45:12–14 es Judá; sus compañeras, como “las hijas de Tiro”, son las naciones a ella dadas como convertidas, aquí llamadas “hijas”. **no por tu pacto**—Esto no abroga el Antiguo Testamento en su espíritu, sino en la mera letra en la cual los judíos se apoyaban, aun cuando la violaban; ésta, la letra (“tu pacto”) había de ceder lugar al pacto de Dios por gracia y a la promesa en Cristo, quien “cumplió” la ley. Dios quiere decir: “no que tú de tu parte hayas quedado fiel al pacto, sino que yo soy Jehová, yo no me mudo (Malaquías 3:6) de mi amor original para ti en tu juventud” (véase Romanos 3:3). **62.**—(Oseas 2:19, 20). **sabrás que yo soy Jehová**—no, como en otro tiempo, por juicios que caigan sobre ti,



sino por el hecho de que yo te restauraré por mi gracia. **63. nunca más abras la boca**—en vindicación, o aun en mitigación, de ti misma, o en reconvención con Dios por sus tratos (Romanos 3:19), cuando veas tu excesiva indignidad y mi abundante gracia que habrá vencido tan maravillosamente tu pecado por mi amor (Romanos 5:20). “Si nos examinásemos a nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados” (1 Corintios 11:31). **todo lo que hiciste**—encareciendo la gracia de Dios que ha perdonado tantos pecados y pecados tan grandes. Nada conduce tanto al amor y a la humildad como el sentido de las riquezas de la gracia perdonadora de Dios (Lucas 7:47).

## CAPITULO 17

**Vv. 1–24. LA PARABOLA DE LAS DOS GRANDES AGUILAS Y EL CORTE DEL CEDRO DEL LIBANO. JUDA ES JUZGADO POR REBELION CONTRA BABILONIA, QUE HABIA ESTABLECIDO A SEDEQUIAS EN LUGAR DE JOAQUIN, A FAVOR DE EGIPTO; DIOS MISMO COMO RIVAL DEL REY BABILONICO, HA DE PLANTAR EL CEDRO DEL EVANGELIO DEL MESIAS.** La fecha de esta profecía cae entre el mes sexto del sexto año del reinado de Sedequías y el mes quinto del séptimo año después del destierro de Joaquín, por lo tanto cinco años antes de la destrucción de Jerusalén. [Henderson.] **2. una figura**—una alegoría continuada, expresada enigmáticamente, que requiere penetración y pensamiento serio más de lo común. La palabra hebrea se deriva de una raíz “agudo”, es decir calculado para despertar la atención y despertar el intelecto. Distinta de “fábula” en que enseña no una ficción, sino la verdad; no como el enigma ordinario, propuesto para confundir, sino para instruir. La “figura” aquí es idéntica con la “parábola”, sólo en que aquélla se refiere a la obscuridad, y ésta a la semejanza de la figura a la cosa comparada. **3. águila**—el rey de las aves. El hebreo literal es “*el águila grande*”. El símbolo del dios supremo de Asiria, Nisroc; así referido al “gran rey” de Babilonia, su vicegerente en la tierra (Jeremías 48:40; 49:22). Sus “alas” son sus grandes fuerzas. Tales símbolos serán familiares a los judíos, quienes los veían pintados en los grandes edificios de Babilonia, tales como los vistos ahora en las ruinas asirias. **de largos miembros**—dando a entender la amplia extensión de su imperio. **llena de plumas**—cuando se han renovado después de mudar el plumaje; y así en la plena frescura de la juventud renovada (Salmo 103:5; Isaías 40:31). Esto corresponde a los muchos pueblos que, como tributarios, constituían el poder de Babilonia. **diversos colores**—el águila áurea, marcada con pintas como estrellas, creída la más grande de las águilas. [Bochart.] Esto corresponde a la variedad de lenguas, hábitos y costumbres de los pueblos sujetos a Babilonia. **vino al Líbano**—continuando la metáfora: como el águila frecuente las montañas, y no las ciudades. El templo en Jerusalén era llamado “Líbano” por los judíos [Eusebio], porque su maderamen era totalmente de cedros del Líbano. “El monte de la casa de Jehová” (Isaías 2:2). Se indica más bien a Jerusalén principalmente, la sede del honor civil, como el Líbano, era de elevación externa. **tomó el cogollo**—El rey Jeconías, en aquel entonces sólo de diez y ocho años de edad, y muchos de los jefes y del pueblo con él (2 Reyes 24:8, 12–16). El cedro, como árbol alto, es símbolo de la elevación real (véase Daniel 4:10–12). **4. tierra de mercaderes ... negociantes**—Babilonia (2 Reyes 24:15, 16), famosa por sus empresas de transportes sobre el Tigris y el Eufrates; también, por su conexión con el Golfo Pérsico, comerciaba mucho con la India. **5. simiente de la tierra**—no un producto extranjero, sino natural en la región; un hijo del suelo, no un extranjero; Sedequías, tío de Joaquín, de la familia de David. **púsola en un campo bueno**—lit., “campo de simiente”; es decir, apto para propagar y continuar la simiente de la familia real. **como un sauce**—derivado de una palabra hebrea, “inundar”, por su afición al agua (Isaías 44:4). Judea era “tierra de arroyos, de aguas, de fuentes” (Deuteronomio 8:7–9; véase Juan 3:23). **6. vid ... baja de estatura**—no es ahora, como era antes un “cedro” majestuoso; el reino de Judá había de ser próspero, pero no

elevado. **sus ramas la miraban**—expresando la fidelidad de Sedequías como vasallo que depende de Nabucodonosor, a quien Judá debía su paz y su misma existencia como estado. Las “ramas” quieren decir sus hijos y los demás príncipes y nobles. Las “raíces ... debajo de ella” indican que la estabilidad de Judá dependía de Babilonia. La mención de “sarmientos” y “mugrones” es para señalar la ingratitud de Sedequías, quien, no contento con una prosperidad limitada, desertó de aquel con quien había jurado alianza. **7. otra grande águila**—el rey de Egipto (v. 15). El de “grandes alas” del v. 3, se omite pues Egipto no tenía tan amplio imperio ni grandes ejércitos como Babilonia. **esta vid juntó cerca de ella sus raíces**—lit., “tenía sed hacia ella con sus raíces”; expresando en frase apta los anhelos en el corazón judío por Egipto. Sedequías buscó la alianza con Egipto, como si por ella pudiese deshacerse de su dependencia de Babilonia (2 Reyes 24:7, 20; 2 Crónicas 36:13; Jeremías 37:5, 7). **regada por ella por los surcos de su plantío**—es decir, en el huerto (Judea) donde está plantada la vid. Más bien, “desde los surcos”, etc. Se refiere a las aguas de Egipto, el Nilo, obligado a regar los campos por medio de pequeños canales o “surcos”; estas aguas representan bajo figura las fuerzas auxiliares con que Egipto trató de ayudar a Judá. Véase la misma figura en Isaías 8:7. Pero véase Nota, v. 10, “surcos de su verdor”. **8. En un buen campo ... fué plantada**—No fué por falta de cosas necesarias para la vida, ni por opresión de parte de Nabucodonosor, que hicieron que Sedequías se rebelase; fué por ambición, orgullo e ingratitud. **9. ¿Será prosperada?**—¿Podría ser que la traición gratuita prosperase? Dios no lo permitirá. **¿No arrancará ...?**—es decir, la primera águila, o Nabucodonosor la “arrancará”. **Todas las hojas de su lozanía**—todas sus hojas tiernas en la primavera. **no con gran brazo, ni con mucha gente**—No harán falta todos los ejércitos de Babilonia para destruir la vid; una pequeña división bastará, porque Dios la entregará en manos de Nabucodonosor (Jeremías 37:10). **10. que plantada está ella**—*aunque* plantada. **viento solano**—el viento desde el este era nocivo a la vegetación de Palestina; emblema apto de Babilonia, que venía desde el noreste. **En los surcos de su verdor se secará**—Sedequías fué tomado en Jericó, en suelo judío (Jeremías 52:8). “Se secará, aunque tiene surcos, de donde espera regadío continuo”. [Calvino.] (cap. 19:12; Oseas 13:15). **12. ¿No habéis entendido**—Les reprocha su estupidez moral, que tendía a la estupidez intelectual. **tomó tu rey**—Jeconías o Joaquín (2 Reyes 24:11, 12–16). **13. la simiente del reino**—Sedequías, tío de Jeconías. **trájole a juramento**—jurando lealtad como vasallo a Nabucodonosor (2 Crónicas 36:13). **y tomó los fuertes de la tierra**—como rehenes por el cumplimiento del pacto; a quienes, pues, exponía Sedequías a muerte por su traición. **14. que el reino fuese abatido**—rebajado en cuanto al nivel nacional por ser dependiente de Nabucodonosor; pero al mismo tiempo, salvo y próspero, si queda fiel al “juramento”. Nabucodonosor obró sincera y abiertamente al proponer las condiciones, y éstas moderadas, por lo tanto la perfidia de Sedequías fué tanto más ruin, y el duplicado de su trición contra Dios. **15. Rebelóse**—Dios permitió esto por causa de su ira contra Jerusalén (2 Reyes 24:20). **caballos**—en los cuales abundada Egipto, y que era prohibido a Israel buscar de Egipto o aun “acrecentar” (Deuteronomio 17:16; Isaías 31:1, 3; véase Isaías 36:9). Diodoro Siculo (1:45) dice que toda la región desde Thebas a Menfis se llenaba de establos reales, de modo que se podría proveer para la guerra 20.000 carros militares con dos caballos cada uno. **¿Será prosperado ...?**—La tercera vez que se hace esta pregunta, entendiéndose una negativa indignada (vv. 9, 10). Aun los paganos creían que no escaparían del castigo los que violaban sus juramentos. **16. en el lugar del rey**—una retribución justa. El trajo sobre sí en la forma peor el mal, del cual, en forma liviana, había buscado librarse por su traición perjurada, es decir, el vasallaje (cap. 12:13; Jeremías 32:5; 34:3; 52:11). **17. Faraón**—Faraón-hofra (Jeremías 37:7; 44:30), el sucesor de Neco (2 Reyes 23:29). **ni ... hará con él Faraón en la batalla**—Faraón no obró en concierto con él, por ser obligado a retirarse él mismo a Egipto. **cuando funden baluarte ... bastiones**—Lejos de que

Faraón hiciese esto *en favor* de Jerusalén, es lo que Nabucodonosor hizo *contra* la ciudad (Jeremías 52:4). Calvino, Maurer, etc. refieren esto a *Nabucodonosor*, “cuando Nabucodonosor edifique baluarte”. **18. había dado su mano**—en confirmación del juramento (2 Reyes 10:15; Esdras 10:19), y también en señal de sujeción a Nabucodonosor (1 Crónicas 29:24, Margen; 2 Crónicas 30:8, Margen; Lamentaciones 5:6). **19. el juramento mío**—siendo el “pacto” jurado en nombre de Dios, era realmente el pacto *de él*; un caso nuevo acerca del hombre, del espíritu traicionero que tan repetidas veces había mostrado en su relación con Dios. Dios mismo, pues, tiene que vengar la violación de *su pacto* “sobre la cabeza” del perjurio (Salmo 7:16). **20. mi red**—(cap. 12:13; 32:3). Dios lo enreda a él, así como él había tratado de enredar a otros (Salmo 7:15). Esto fué pronunciado por lo menos tres años antes de la caída de Jerusalén (véase 8:1, con 20:1). **estaré a juicio con él**—con castigos visitados sobre él. **21. todos sus fugitivos**—los soldados que le acompañan en su huída. **22.** Cuando el estado de Israel parezca fuera de la posibilidad de recuperarse, el Mesías, Jehová mismo de repente aparecerá en el escenario como el Redentor de su pueblo (Isaías 63:5). **tomaré yo**—Dios se pone a sí mismo en oposición a Nabucodonosor; “*El* tomó de la simiente de la tierra y la plantó (vv. 3. 5), así haré *yo*, pero con mejor éxito que él.” “Los renuevos” que arrancó (Sedequías) y plantó, florecieron por un tiempo para perecer al fin; *Yo* plantaré un tallo del mismo árbol, la casa de David, a quien pertenece el reino por pacto eterno, y éste será el refugio de todo el mundo, y lo será para siempre. **cogollo**—el título peculiar del Mesías (Zacarías 3:8; 6:12; Isaías 11:1; 4:2; Jeremías 23:5; 33:15). **de sus renuevos** (uno)—Zorobabel nunca reinó como rey universal (v. 23), ni puede decirse de él las cosas grandes aquí mencionadas, excepto como un tipo del Mesías. Sólo puede indicarse aquí al Mesías: originalmente “un renuevo tierno, raíz de tierra seca” (Isaías 53:2), siendo humildes los principios de su reino, sus padres putativos de rango humilde, aunque representantes lineales del rey David; sin embargo, aun en aquel entonces, Dios lo llama, respecto a su eterno propósito, “el más alto de los altos” (Salmo 89:27). **plantarlo he yo sobre el monte alto**—Sión; destinado a ser el centro *moral* y eminencia de gracia y gloria que resplandecerá al mundo, superando toda elevación mundana. El reino, empezado típicamente en el regreso de Babilonia, y en la reedificación del templo, empezó plenamente con la aparición de Cristo, y tendrá su apogeo cuando él regrese para reinar en Sión, y luego sobre toda la tierra (Salmo 2:6, 8; Isaías 2:2, 3; Jeremías 3:17). **habitarán debajo de él todas las aves**—la semilla de mostaza del evangelio, pequeña en el principio, luego acogerá a todos bajo su cubierta (Mateo 13:32); la antítesis al Anticristo, simbolizado por Asiria, de la cual se dice lo mismo (cap. 31:6), y Babilonia (Daniel 4:12). El Anticristo se arroga, en imitación, el poder universal que realmente pertenece a Cristo. **24. Yo Jehová abatí el árbol sublime**—el mismo atributo dado a Dios por la virgen madre de aquél, bajo quien esto había de cumplirse. **sublime ... árbol bajo**—es decir, los príncipes elevados, luego deprimidos. Todos los imperios del mundo, alguna vez florecientes (“verdes”), serán abatidos delante del abatido una vez (“seco”), y luego exaltado, el reino del Mesías y su pueblo, la cabeza del cual será Israel (Daniel 2:44).

## CAPITULO 18

**Vv. 1–32. LA PARABOLA DE LAS UVAS AGRACES DESAPROBADA.** Una vindicación del gobierno moral de Dios en cuanto a su justicia retributiva, de la imputación judaica, como si ellos estuviesen sufriendo, no por sus pecados propios, sino por los de sus padres. Así como en el cap. 17 él predijo el reinado feliz del Mesías en Jerusalén, así ahora les advierte que las bendiciones del reinado pueden ser suyas sólo cuando ellos individualmente se conviertan a la justicia. **2. Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos tienen la dentera**—Sus calumnias incrédulas contra la justicia de Dios habían llegado a ser tan comunes como para tomar la forma de un proverbio. El pecado de Adán

en comer la fruta prohibida, visitado sobre sus descendientes, parece haber sugerido la forma peculiar; notada también por Jeremías 31:29; y explicada en Lamentaciones 5:7, “Nuestros padres pecaron, y son muertos; nosotros llevamos sus castigos.” Ellos quieren decir por “los hijos” ellos mismos, como si fuesen inocentes, mientras que estaban lejos de serlo. La reforma parcial efectuada después del reinado malvado de Manasés, especialmente entre los desterrados en Quebar, fué su motivo para pensar así; pero su mejoramiento fué sólo superficial, y sólo alentó su espíritu de pretensión de justicia propia, el cual buscaba en cualquier lugar menos que en sí mismos la causa de sus calamidades; así como los judíos modernos atribuyen su actual dispersión, no a sus propios pecados, sino a los de sus antepasados. Es una señal universal de la naturaleza corrupta de la humanidad pecadora, la de echar la culpa sobre otros, la cual nos pertenece a nosotros, y la de acusar la justicia de Dios. Véase 3:12, donde Adán transfiere a Eva la culpa de su pecado, y aun a Dios: “La *mujer* que tú me diste por compañera me dió del árbol y comí”. **3. nunca más tendréis por qué usar este refrán**—Porque yo lo haré ver a todo el mundo por el mismo hecho de que no sois justos, así como os creéis, sino malvados, y que sufrís solamente la justa pena de vuestra culpa; mientras que sólo el justo remanente escapará. **4. todas las almas son mías**—por lo tanto puedo tratar con todas, por ser mi creación, como me plazca (Jeremías 18:6). Como el Creador de todos por igual, no puedo tener ningún motivo, excepto el principio de imparcialidad, según las obras de los hombres, para hacer diferencias, como para castigar a algunos y salvar a otros (Génesis 18:25). “El alma que pecare, ésa morirá”. La maldición que desciende del padre al hijo, presupone una culpa participada también por el hijo; hay una tendencia natural en el hijo de seguir en el pecado de su padre, y así él participa en el castigo del padre; de ahí los principios del gobierno divino anunciados en Exodo 20:5; Jeremías 15:4, se justifican. Los hijos, pues, (como los judíos en el presente caso), no deben quejarse de ser injustamente afligidos por Dios (Lamentaciones 5:7); porque ellos hinchieron la medida de la culpa de sus padres (Mateo 23:32, 34–36). El mismo Dios que “vuelve la maldad de los padres en el seno de sus hijos”, inmediatamente después se presenta como “dando a cada uno según sus caminos” (Jeremías 32:18, 19). En la misma ley (Exodo 20:5) que “visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación” (donde se agrega la explicación, “a los que me aborrecen”, es decir, *los hijos que aborrecen a Dios*, como también sus padres: estando aquéllos muy dispuestos a seguir a sus padres, transmitiéndose el pecado con fuerza cumulativa de padre a hijo), hallamos (Deuteronomio 24:16), “los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres: cada uno morirá por su pecado”. La culpa heredada del pecado en las criaturas (Romanos 5:14) es un *hecho* terrible, pero un hecho contrarrestado por la expiación de Cristo; pero aquí se habla de los adultos. Dondequiera que caigan penalidades sobre la sociedad *colectiva* por los pecados de los padres, se escaparán los adultos *individuales* que se arrepientan (2 Reyes 23:25, 26). Esta no es cosa nueva, como algunos interpretan erróneamente aquí; *siempre* ha sido un principio de Dios el de castigar sólo a los culpables, no también a los inocentes, por los pecados de los padres. Dios no cambia aquí el principio fundamental de su administración, sino que meramente está por *manifestarlo* tan personalmente a cada uno que los judíos no echarán más sobre Dios o sobre sus padres, la culpa que era suya propia. **el alma que pecare, ésa morirá**—y es “esa alma” *sola* (Romanos 6:23), y no los inocentes también. **5.** Aquí empieza la ilustración de la imparcialidad de Dios en una serie de casos supuestos: (1). de vv. 5–9, el hombre justo; se eligen las excelencias con referencia a los pecados prevalecientes en la edad, de entre los cuales tal persona quedaba apartada; de ahí surge la omisión de algunos rasgos de la justicia, los cuales, en circunstancias diferentes, se habría deseado mencionar. Cada edad tiene *sus propias* tentaciones dominantes, y el hombre justo sería distinguido por guardarse de las contaminaciones peculiares, interiores y exteriores, de su edad. **justo ... juicio ...**

**justicia**—los deberes de la segunda tabla de la ley, los cuales provienen del temor de Dios. La piedad es la raíz de la caridad; el rendir a cada uno lo suyo propio, tanto a nuestro vecino como a Dios. **6. que no comiere sobre los montes**—los altos donde se levantaban los altares. Un pecado doble: el sacrificar en un lugar que no sea el templo, donde Dios solamente sancionaba el sacrificio (Deuteronomio 12:13, 14); y esto a ídolos en vez de a Jehová. “Comiere” se refiere a las fiestas que acompañaban los sacrificios (véase Exodo 32:6; Deuteronomio 32:38; Jueces 9:27; 1 Corintios 8:4, 10; 10:7). **ni alzare sus ojos**—es decir, en adoración (Salmo 121:1). Los supersticiosos se asemejan a las ramerías; sus ojos buscaban ansiosamente corrupciones espirituales. El hombre justo se abstiene no sólo del *acto*, sino de la *mirada* de la corrupción espiritual (Job 31:1; Mateo 5:28). **ídolos de ... Israel**—no meramente los de los gentiles, sino aun los de Israel. Las modas de su país no podían extraviarle. **ni violare la mujer de su prójimo**—no sólo se refrena del adulterio espiritual, sino también del carnal (véase 1 Corintios 6:18). **ni ... mujer menstruosa**—Se decía que la lepra y la elefantíasis eran frutos de tales uniones. [Jerónimo.] La castidad había de practicarse aun con su propia esposa (Levítico 18:19; 20:18). **7. al deudor tornare su prenda**—lo que el deudor pobre absolutamente necesitaba; como su ropa que el acreedor estaba obligado a devolver antes de la puesta del sol (Exodo 22:26, 27), y su molino, que le hacía falta para preparar su comida (Deuteronomio 24:6, 10–13). **pan al hambriento ... al desnudo**—(Isaías 58:7; Mateo 25:35, 36). Después de los deberes de la justicia vienen los de la benevolencia. No es suficiente refrenarnos de hacer mal al vecino, también debemos hacerle bien. El pan poseído por un hombre, aunque es “suyo”, le es dado, no para guardarlo para sí, sino para entregar al menesteroso. **8. logro**—Usura; lit. “mordida”. La ley prohibió al judío tomar intereses de parte de sus hermanos, pero le permitía tomarlo del extranjero (Exodo 22:25; Deuteronomio 23:19, 20; Nehemías 5:7; Salmo 15:5). La *letra* de la ley estaba limitada a la dispensación judaica, y ahora no obliga; y en efecto el principio de tomar intereses era sancionado en aquel entonces, al ser permitido en el caso del extranjero. El *espíritu* de la ley todavía nos obliga, en que no debemos valernos de las necesidades de nuestro vecino para enriquecernos, sino estar satisfechos con intereses moderados, o aun sin intereses en caso de los necesitados. **aumento**—en caso de *otras* clases de riquezas; como el “logro” se refiere al *dinero* (Levítico 25:36). **retrajere su mano**, etc.—donde tiene oportunidad, y halla excusa plausible por promover su propia ganancia a costo de un mal a su vecino, “retrajere su mano” de lo que busca el egoísmo. **juicio**—justicia. **9. hacer verdad**—obrar con integridad. **éste vivirá**—lit. “vivirá en vida”. Prosperará en esta vida, pero aun más en la vida venidera (Proverbios 3:1, 2; Amós 5:4). **10–13.** El segundo caso es el de un hijo impío de padre pío. Su nacimiento de padres santos, lejos de disculpar, agrava su culpabilidad. **ladrón**—lit., “un rompedor”, es decir, a través de todos los constreñimientos del bien. **haga alguna cosa de éstas**—el hebreo y el paralelo (v. 18) nos obligan más bien a traducir, “haga a su hermano alguna de estas cosas”, es decir, de las cosas que siguen en el v. 11, etc. [Maurer.] **11. las otras**—que hacía su padre (vv. 5, 9). **12. Al pobre ... oprimiere**—una agravación de su obra de opresión, es que lo hacía contra *los pobres*; mientras que en el v. 7 la expresión es sencillamente, “oprimiere *alguno*”. **abominación**—en número singular para referirse especialmente a la abominación mencionada en el v. 6. **13. ¿vivirá éste?**—por causa de los méritos de su padre; respondiendo, por contraste, a “morirá por la maldad de su padre” (v. 17). **su sangre será sobre él**—la causa de su muerte sangrienta queda con él; Dios no tiene la culpa, sino que es vindicado como justo en castigarlo. **14–18.** El tercer caso: un hijo que no camina en las pisadas de un padre injusto, sino en los caminos de Dios; por ejemplo, Josías, el hijo piadoso de Amón culpable; Ezequías, hijo de Acaz (2 Reyes 16:18, 21, 22). **viere ... viéndolos**—el mismo verbo en ambos lugares. La repetición indica la observación atenta necesaria, para que el hijo no sea extraviado por el mal ejemplo del padre, como los hijos están

generalmente ciegos respecto a los pecados de sus padres, y aun los imitan, como si fuesen virtudes.

**17. Apartare su mano del pobre**—es decir, *se abstenía* de oprimir al pobre, cuando tenía la oportunidad de hacerlo con impunidad. El sentido diferente de la frase en el cap. 16:49, con referencia a *aliviar* a los pobres, parece haber sugerido la lección seguida por Fairbairn, pero no sancionada por el *hebreo*, “no apartare su mano de” etc. Pero cap. 20:22 usa la frase en un sentido algo similar a la *Versión Inglesa* aquí, “se abstiene de herir”. **19.** Aquí los judíos ponen reparo a la palabra del profeta, y en su objeción parecen buscar una continuación de la misma cosa que originalmente habían hecho asunto de su queja. Por lo tanto tradúzcase: “¿Por qué no lleva el hijo la iniquidad de su padre?” Ahora parecería un consuelo para ellos el creer que el hijo podría sufrir por los errores de su padre; porque sería aplacar su amor propio el considerarse sufridores inocentes por las culpas ajenas, y se justificarían en su actual curso de vida, el cual no querían abandonar por uno mejor. En contestación Ezequiel reitera la verdad de que cada uno sería tratado según sus propios méritos. [Fairbairn.] Grocio apoya la *Versión Inglesa*, en la cual los judíos contradicen al profeta: “¿Por qué (tú lo dices así) no lleva el hijo (muchas veces, como en nuestro caso, aunque inocente) (es decir, *sufrir*) la iniquidad de su padre?” Contesta Ezequiel: No es como vosotros decís, sino como yo en nombre de Dios digo: “Cuando el hijo hiciere”, etc. La *Versión Inglesa* es más sencilla que la de Fairbairn. **20. el hijo no llevará por el pecado del padre**—(Deuteronomio 24:16; 2 Reyes 14:6). **justicia ... impiedad**—es decir, la recompensa de la justicia ... el castigo de la impiedad. “Justicia” no se usa como si alguno fuese *absolutamente* justo; sino de aquellos que la tienen *imputada* por amor de Cristo, aunque bajo el Antiguo Testamento ellos no entendían el fundamento en el cual ellos eran considerados como justos, aunque buscaban la justicia de la manera en que Dios la imputaba, en tanto ellos entonces entendían aquel camino. **21–24.** Dos casos finales demuestran la equidad de Dios: 1. Se trata con el pecador penitente de acuerdo con su nueva obediencia, no según sus pecados anteriores. 2. El hombre justo que se torna de la justicia al pecado, será castigado por éste, y su justicia anterior no le será de provecho. **de cierto vivirá**—La desesperación lleva a los hombres a una temeridad endurecida; Dios pues los atrae al arrepentimiento ofreciéndoles esperanza. [Calvino.] Hasta aquí los casos considerados han sido de un cambio de mal a peor, o *viceversa*, en una generación en comparación con otra generación. Aquí se trata de un cambio en el mismo individuo. Esto, como afectando prácticamente a las personas aquí arengadas, lógicamente se pone en segundo lugar. Lejos de echar Dios sobre los hombres las culpas de los pecados ajenos, ni los castigará por sus propios pecados, si ellos se tornan de la maldad a la justicia; pero si ellos se tornan de la justicia al pecado, no deberán esperar lógicamente que su bondad anterior expíe su pecado posterior (Hebreos 10:38, 39; 2 Pedro 2:20–22). El destierro en Babilonia dió una oportunidad para el arrepentimiento de aquellos pecados que habrían traído la pena de muerte sobre el perpetrador en Judea, si se hubiese aplicado la ley; así el destierro preparó el camino para el evangelio. [Grocio.] **22. en su justicia que hizo vivirá**—*en* ella, no *por causa de* ella, como si ella expiara sus pecados pasados; pero “*en su justicia*” vivirá, como la *evidencia* de que ya está en favor con Dios mediante los méritos del Mesías que había de venir. El evangelio aclara para nosotros tales pasajes (1 Pedro 1:12), que eran entendidos obscuramente en aquel entonces, mientras, sin embargo, los hombres tenían luz suficiente para su salvación. **23.** (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Si los hombres perecen, es porque ellos *no quieren* venir al Señor para su salvación; y no que el Señor no esté deseoso de salvarlos (Juan 5:40). Ellos pisotean no solamente la justicia, sino la misericordia de Dios; ¿qué más esperanza puede haber para ellos, cuando aun la misericordia está en su contra? (Hebreos 10:26–29). **24. el justo**—uno que es tal aparentemente; como en Mateo 9:13: “No vine a llamar justos”, etc., o aquellos que se creen justos. Sólo son verdaderos santos los que por la gracia de Dios perseveran (Mateo 24:13;

1 Corintios 10:12; Juan 10:28, 29). **se apartare de su justicia**—una apostasía completa; no como las ofensas excepcionales por debilidad o inatención, por las cuales después se lamentan y se arrepienten. **no vendrán en memoria**—no se tendrán en cuenta como para salvarlos. **su pecado**—su apostasía cabal. **25.** Su excusa en decir: “No es derecho el camino del Señor”, era que Dios trataba a las diferentes clases de manera diferente. Pero en realidad era que el camino de ellos estaba torcido, puesto que, viviendo en el pecado, ellos esperaban ser tratados como si fuesen justos. El “camino” de Dios era invariablemente el de tratar a los hombres según sus méritos. **26–28.** Los dos casos últimos se repiten en orden inverso. La declaración enfática de Dios de sus principios de gobierno, no necesita más prueba que la simple declaración de él. **por ello**—por su maldad, por sus pecados mismos, que son las manifestaciones del principio de “iniquidad” mencionado arriba. **27. hará vivir su alma**—es decir, la habrá salvado mediante su arrepentimiento. **28. Porque miró**—el primer paso en el arrepentimiento, dándose cuenta de su verdadera situación; porque los impíos no consideran a Dios ni a sí mismos. (Deuteronomio 32:29; Salmo 119:59, 60; Lucas 15:17, 18). **29.** Aunque la justicia de Dios está claramente manifiesta, los pecadores todavía se oponen a ella, porque no quieren verla. (Miqueas 2:7; Mateo 11:18, 19). **30–32.** Como Dios ha de juzgarlos “según los caminos de ellos” (Proverbios 1:31), su única esperanza es la de “arrepentirse”; y ésta es una esperanza segura, porque Dios no se deleita en juzgarlos en su ira, sino que en gracia desea su salvación por el arrepentimiento. **Yo os juzgaré**—Aunque vosotros caviláis, basta decir que yo, vuestro Juez, así lo declaro, y os juzgaré según mi voluntad; y entonces tendrán que terminar vuestras vanas sutilezas. **convertíos**—arrepentimiento interior (Apocalipsis 2:5). En hebreo hay un juego de sonidos parecidos, “Tornaos y retornaos, (o convertíos)”. **volveos**—a vosotros mismos, etc.—los frutos externos del arrepentimiento. No como dice el Margen, “volved a otros”, porque la cláusula paralela (v. 31) es, “echad todas vuestras iniquidades”. Tal vez, sin embargo, la omisión del objeto del verbo en hebreo, da a entender que ambas cosas están incluídas: “Volved a vosotros mismos y a todos los que podáis traer”. **de todas vuestras iniquidades**—no como si los creyentes fuesen perfectos; mas ellos sinceramente desean alcanzar la perfección, para no estar habitual ni voluntariamente en relaciones amistosas con ningún pecado (1 Juan 3:6–9). **ruina**—lit., “vuestra trampa”, que os envuelve en la ruina. **31. Echad de vosotros**—porque la causa de vuestro mal está con vosotros; vuestra única esperanza de escaparos es la de reconciliaros con Dios (Efesios 4:22, 23). **haceos corazón nuevo**—Esto demuestra, no lo que *podamos* hacer, sino lo que *debemos* hacer: lo que Dios exige de nosotros. Sólo Dios puede hacer para nosotros un corazón nuevo (cap. 11:19; 36:26, 27). El mandato de hacer lo que los hombres mismos no pueden hacer, tenía por motivo obligarlos (en vez de echar la culpa, como los judíos hacían, sobre otros, y no sobre sí mismos) a sentir la propia impotencia suya, y a buscar el Espíritu Santo de Dios (Salmo 51:11, 12). Así la exhortación exterior es, como si fuera, el órgano o instrumento que usa Dios para conferir la gracia. De modo que decimos con Agustín: “Da lo que necesitas, y luego necesita lo que quieras”. Nuestro poder (que en sí es debilidad) bastará para todo lo que Dios exija, si sólo da él la provisión. [Calvino.] **espíritu**—el entendimiento; así como el “corazón” quiere decir la voluntad y el afecto. Habrá que cambiarse la raíz, antes que pueda ser buena la fruta. **¿por qué moriréis?**—traeréis sobre vuestras personas la ruina. Los decretos de Dios son secretos para nosotros; nos basta que él invita a todos, y no rechazará a ninguno que lo busque. **32.**—(Lamentaciones 3:33; 2 Pedro 3:9). Dios es “tradío para la ira”; castigos son “su obra extraña” (Isaías 28:21).

## CAPITULO 19

**Vv. 1–14.** UNA ELEGIA SOBRE LA CAIDA DE LA CASA DE DAVID. Hay una antítesis tácita entre esta lamentación y la de los judíos por sus propias miserias, las causas de las cuales, sin embargo,

ellos no buscaban. **1. príncipes de Israel**—es decir, de Judá, cuyos “príncipes” solos eran reconocidos por la profecía; los de las diez tribus eran, respecto a la teocracia, usurpadores. **2. tu madre**—la madre de Joaquín, el representante de la línea davídica en el destierro con Ezequiel. La “madre” es Judea: “una leona”, por ser cruel en cazar la presa (v. 3), refiriéndose a sus prácticas paganas. Jerusalén era llamada Ariel (el león de Dios) en un sentido bueno (Isaías 29:1); y Judá “cachorro de león” (Génesis 49:9), a lo cual, como también a Números 23:24; 24:9, hace referencia este pasaje. **se echó entre los leones**—ella misma se había echado entre leones, es decir, había tenido trato con las corrupciones de los paganos vecinos, y había criado a sus hijos reales de la misma manera: completamente degenerados de la estirpe de Abraham. **3. leoncillo**—Joacaz, hijo de Josías, llevado cautivo desde Ribla a Egipto por Faraón-necao (2 Reyes 23:33). **4. Las gentes**—Egipto, en el caso de Joacaz, quien probablemente provocó a Faraón en tratar de vengarse de la muerte de su padre atacando las ciudades linderas de Egipto (2 Reyes 23:29, 30). **con el lazo de ellas**—o “en el hoyo”; que cavaban para cazar fieras (Jeremías 22:11, 12). **grillos**—o *ganchos*, que se metían en las narices de animales feroces (véase Nota, v. 9). **5. viendo ella que había esperado ... y que se perdía su esperanza**—es decir, que su larga esperanza había sido frustrada, porque Joacaz no le era restituído desde Egipto. **tomó otro de sus cachorros**—Joacim, hermano de Joacaz, quien fué puesto en el trono por Faraón (2 Reyes 23:34), según el deseo de Judá. **6. andaba entre los leones**—imitaba los atrevimientos y tiranías de los reinos vecinos (Jeremías 22:13–17). **aprendió a hacer presa**—haciendo maldad, satisfaciendo sus pasiones por las opresiones (2 Reyes 23:37). **7. conoció sus viudas**—el hebreo dice “viudas”, por “palacios enviudados” (Isaías 13:22). Tomó como suyos los palacios, los que “asoló”. Vatablo (a quien sigue Fairbairn) explica: “El conoció carnalmente a las viudas de los que él había devorado” (v. 6). Pero así la metáfora y lo literal se mezclarían: el *león* se representa como *conociendo a las viudas*. La realidad, sin embargo, a menudo en otros lugares, se asoma por el velo. **su abundancia**—todo lo que contenía, sus habitantes. **8. las gentes**—los caldeos, sirios, Moab y Ammón (2 Reyes 24:2). **9. con cadenas**—(2 Crónicas 36:6; Jeremías 22:18). En el margen, “ganchos”; tal vez refiriéndose al gancho a menudo pasado por la nariz de las bestias; así también por la de los cautivos, como se ve en las esculturas (asirias v. 4). **su voz**—sus rugidos. **no se oyese más sobre los montes**—siguiendo con la metáfora del león, cuyos rugidos en las montañas espantan a los demás animales. La insolencia del príncipe, de ninguna manera disminuía aunque su reino estaba debilitado, ahora había de cesar. **10.** Una metáfora nueva, tomada de la *vid*, la principal planta que lleva fruto, así como el león lo es de los animales de presa (véase cap. 17:6). **en tu sangre**—“plantado cuando estabas en tu sangre”, es decir, en tu misma infancia; como en 16:6, cuando acababas de salir de la matriz, y todavía no estaba lavada la sangre de ti. Los judíos en primer término fueron plantados en Canaán para echar raíces allí. [Calvino.] Grocio traduce como en el margen, “en tu quietud”, cuando Judá todavía no había caído en sus dificultades actuales. Nuestra versión es mejor. Glassio lo explica bien, reteniendo la metáfora, la cual la explicación de Calvino viola, “en la sangre de tus uvas”, en su pleno poder, como el vino rojo es la fuerza de la uva. Evidentemente se alude a Génesis 49:11. **muchas aguas**—la tierra bien regada de Canaán. **11. varas fuertes**—príncipes de la casa real de David. La vid hizo brotar sus ramas, como tantos cetros, que no se arrastraban sobre la faz de la tierra como muchas vides, sino que formaban parrales. La mención de su real dignidad anterior, en triste contraste con su actual estado de ruina, haría recordar a los judíos sus pecados por medio de los cuales ellos habían merecido semejantes juicios. **estatura**—(Daniel 4:11). **por encima entre las ramas**—el tronco central de la planta subió más alto “entre sus propias ramas” que lo rodeaban. Emblemático de los números y recursos del pueblo. Hengstenberg traduce: “entre las nubes”. Pero el cap. 31:3, 10, 14, apoya nuestra versión. **12. fué**



**arrancada**—no se secaba *gradualmente*. El trastorno *repentino* del estado tenía por propósito despertar a los judíos de su embotamiento para ver la mano de Dios en este juicio nacional. **13. está plantada**—es decir, trasplantada. Aunque ya “secada” en cuanto a la nación en general, se dice que la vid es “trasplantada”, en cuanto a la misericordia de Dios para con el remanente en Babilonia. **en tierra de sequedad**—La Caldea era bien regada y fértil; pero se refiere a la condición del pueblo cautivo, y no a la de la tierra. **14. fuego de la vara de sus ramos**—El desastre de los judíos había de atribuirse, no tanto a los caldeos como a ellos mismos; el “fuego de la vara” es la ira de Dios encendida por el perjurio de Sedequías (cap. 17:18). “La ira de Jehová” contra Judá se especifica como la causa por la cual se le permitió a Sedequías rebelarse contra Babilonia (2 Reyes 24:20; véase Jueces 9:15). trayendo así a Nabucodonosor contra Jerusalén. **no ... vara fuerte, cetro para enseñorear**—Desde ahora ningún rey de la estirpe de David gobernará a la nación. Por lo menos, mientras el “Señor no enviara la vara de su fortaleza (el Mesías, Salmo 110:2; Isaías 11:1) de Sión”, a reinar primero como rey espiritual, y después como rey literal. **de endecha servirá**—parte de la endecha (en cuanto a Joacaz y Joaquín) era ya asunto de historia pasada; parte (respecto a Sedequías) había de cumplirse todavía; o, esta profecía es causa de lamentaciones, y también lo será hasta los descendientes más lejanos.

## CAPITULO 20

**Vv. 1–49. RECHAZO DE LA PETICION DE LOS ANCIANOS AL PROFETA; EXPOSICION DE LAS REPETIDAS REBELIONES DE ISRAEL, A PESAR DE LA BONDAD PACIENTE DE DIOS: SIN EMBARGO, DIOS RESTAURARA FINALMENTE A SU PUEBLO. 1. el año séptimo**, etc.—es decir, desde el traslado de Jeconías (cap 1:2; 8:1). Este cálculo de los años tenía por fin hacerles acariciar más ardientemente la esperanza de la restauración prometida para ellos en setenta años, porque, cuando las perspectivas están sin esperanza, no se calculan los años. [Calvino.] **vinieron ... los ancianos**—El objeto de su consulta, como en el cap. 14:1, no se dice; probablemente, fué para averiguar la causa de las calamidades nacionales, y el tiempo de su conclusión, puesto que sus profetas falsos les habían prometido una restauración rápida. **3.** El capítulo se divide en dos secciones principales: vv. 1–32, la relación de las rebeliones del pueblo durante cinco períodos distintos: en Egipto, en el desierto, en las fronteras de Canaán cuando se levantó una generación nueva, y en el tiempo del profeta. **yo no os responderé**—porque su estado moral los hacía incapaces de conocer la voluntad de Dios (Salmo 66:18; Proverbios 28:9; Juan 7:17). **4. ¿Quieres tú juzgarlos?**—la repetición enfática expresa: “¿No quieres tú juzgar? Sí, entonces júzgalos.” El interrogativo hebreo aquí es un *mandato*, y no una prohibición. [Maurer.] En vez de gastar el tiempo *enseñándolos*, cuéntales las abominaciones de sus padres, de las cuales las suyas propias son el complemento y el duplicado, y que reclaman el *juicio*. **5, 6.** Las tres veces que Dios *alzó* la mano (la señal de su *juramento*, Apocalipsis 10:5, 6; Exodo 6:8, Margen; Números 14:30, pasajes a los cuales la forma de las palabras aquí se refieren) indica la solemne seriedad del propósito de Dios, de gracia para con ellos. **fuí conocido de ellos**—manifestándome fiel y veraz por el mismo cumplimiento de mis promesas (Exodo 4:31; 6:3); revelándome como “Jehová”, no que aquel *nombre* les fuese desconocido antes, sino que desde entonces la *fuerza* de aquel nombre les fué manifestada en el hecho de que las promesas de Dios se hacían reales por medio de las operaciones patentes. **6. les había proveído**—como si Dios hubiera espiado por todas las demás tierras, y eligiese Canaán como la mejor de todas las tierras (Deuteronomio 8:7, 8). Véase Daniel 8:9; 11:16, 41, “la tierra gloriosa”; “tierra de deleite u ornamento”, Zacarías 7:14, “la tierra placentera”, o “tierra del deseo”. **la más hermosa de todas las tierras**—es decir, Canaán era “la más hermosa de todas las tierras”; la más hermosa y deleitosa. **7.** Moisés no da ninguna afirmación

positiva acerca de las idolatrías practicadas en Egipto por los israelitas. Pero esto se da a entender por la prontitud de ellos en adorar el becerro de oro (que se parecía al buey egipcio, Apis) (Exodo 32), lo que hace probable que ellos adoraran semejantes ídolos en Egipto. También, en Levítico 17:7: “*Nunca más sacrificarán sus sacrificios a demonios*” (lit., *Seirim*, “machos cabríos”, símbolo del dios falso Pan) tras los cuales han fornicado”. El llamamiento de Dios por medio de Moisés fué tanto un llamamiento a ellos para que se separasen de los ídolos y siguiesen a Jehová como a Faraón para que los dejara salir. Exodo 6:6, 7; Josué 24:14, menciona expresamente su idolatría “en Egipto”. De ahí la necesidad de que ellos fuesen alejados del contagio de las idolatrías egipcias por el éxodo. **cada uno**—tan universal fué el mal. **de sus ojos**—No fué el temor de sus amos egipcios, sino su propia *concupiscencia del ojo*, lo que los atraía a los ídolos (cap. 6:9; 18:6). **8, 9. y dije que derramaría ...con todo**, etc.—es decir (Aquí habla Dios en condescendencia a los modos humanos de concepción), su degradación espiritual *merecía* que yo los destruyera, “con todo, a causa de mi nombre”; no por sus méritos (una reprensión a su orgullo) hice que saliesen de Egipto. El “nombre” de Dios quiere decir la suma total de sus perfecciones; manifestar éstas, su misericordia libre que sobreabunda por encima de los pecados de ellos, sin embargo, sin menoscabo a su justicia, y así exhibir su gloria, era y es el objeto final de su trato con la humanidad (vv. 14, 22; 2 Samuel 7:23; Isaías 63:12; Romanos 9:17). **11. los cuales el hombre que los hiciere, vivirá en ellos**—no “por medio de ellos”, como si ellos pudieran justificar al hombre, viendo que el hombre no puede rendir la obediencia perfecta necesaria (Levítico 18:5; Gálatas 3:12). “Por ellos” es, en efecto, la expresión usada en Romanos 10:5; pero allí el propósito es el de mostrar que, si *el hombre pudiera* obedecer toda la ley de Dios, entonces sería justificado “por ella” (Gálatas 3:21); pero no lo puede hacer; necesita, pues, tener una justificación por “el Señor nuestra justicia” (Jeremías 23:6); entonces, habiendo recibido así la vida, él “vive”, es decir, mantiene, disfruta y ejerce esta vida sólo en la medida que camina “en” las leyes de Dios. (El autor se equivoca en su referencia a Romanos 10:5. Es verdad, en la *Versión Inglesa* se lee “por ellos”, mas en el griego Pablo dice “*en ellos*”. Nota del Trad.) Así Deuteronomio 30:15, 16. Los israelitas. *como nación*, ya tenían la vida que se les daba libremente por el pacto de la promesa; las leyes de Dios tenían como objeto ser el medio de la expresión externa de su vida espiritual. Así como la vida natural tiene sus manifestaciones sanas en el pleno ejercicio de sus poderes así su existencia espiritual como nación había de ser desarrollada en vigor, o si no, decaería, según caminaran o no caminaran en las leyes de Dios. **12. mis sábados ... señal entre mí y ellos**—una especie de prenda sacramental del pacto de adopción entre Dios y su pueblo. El sábado se especifica como muestra de toda ley, para mostrar que la ley no consistía meramente en preceptos sino en privilegios, de los cuales el sábado era uno de los más elevados. No que el sábado fuera instituido por primera vez en Sinaí como si fuese una ordenanza exclusivamente judía (Génesis 2:2, 3), mas en aquel entonces fué decretado más formalmente, cuando debido a la apostasía del mundo de la revelación original, fué elegido un pueblo (Deuteronomio 5:15) para ser el pueblo con el cual hizo pacto Dios. **que los santifico**—La observancia del sábado, contemplada por Dios, no fué meramente un descanso *exterior*, sino una dedicación *espiritual* del día a la gloria de Dios y al bien del hombre. De otra manera no sería, como se ha hecho, la prenda, o fianza de la *santificación* universal (Exodo 31:13–17; Isaías 58:13, 14). Virtualmente se dice, que toda santidad florecerá o decaerá, según esta ordenanza sea observada o no en su plena espiritualidad. **13. en el desierto**—“se rebelaron” en todo lugar donde había terror y muerte por todas partes, y donde dependían en cada momento de mi abundancia milagrosa. **15.** Yo juré contra ellos (Salmo 95:11; 106:26) que no permitiría entrar en Canaán a la generación que salió de Egipto. **16.** El motivo *especial* es declarado por Moisés (Números caps. 13, 14) que ellos, por el temor ocasionado por el informe falso

de los espías, querían regresar a Egipto; aquí se expresan los motivos *generales* que estaban a la raíz de su rechazo de la gracia de Dios, es decir, su desprecio de Dios y su ley, y del amor a los ídolos. **su corazón**—allí estaba la falta (Salmo 78:37). **17. Con todo**—¡Qué maravilloso que Dios perdonara a semejantes pecadores! Lo explica su pacto eterno, pues su paciencia se destaca en contraste evidente con las rebeliones de ellos (Salmo 78:38; Jeremías 30:11). **18. dije ... a sus hijos**—No queriendo más hablar a los padres por ser éstos incorregibles. **No andéis en las ordenanzas de vuestros padres**—Las tradiciones de los padres han de ser pesadas con cuidado, y no seguidas indistintamente. Dios prohíbe la imitación no sólo de los pecados groseros de ellos, sino aun sus estatutos plausibles. [Calvino.] **19.** Es una negación indirecta de Dios y robarle a él su derecho, el añadir a sus preceptos las invenciones del hombre. **20.** (Jeremías 17:22). **21.** Aunque había sido advertida por el juicio de Dios sobre sus padres, la generación siguiente también se rebeló contra Dios. La “misericordia de tu mocedad y el amor de tu desposorio en el desierto” (Jeremías 2:2, 3) eran sólo comparativos (las corrupciones de tiempos posteriores siendo más generales), y limitados a la minoría; como una entidad entera, en ningún tiempo servía Israel completamente a Dios. Eran “los hijos” los que cayeron en la espantosa apostasía en las llanuras de Moab al final de la peregrinación en el desierto (Números 25:1, 2; Deuteronomio 31:27). **23.** Fué a aquella generación que se proclamó la amenaza de una dispersión (Deuteronomio 28:64; véase cap. 29:4). **25. les dí ordenanzas no buenas**—Como ellos no seguirían mis estatutos que eran buenos, “les di” los suyos propios (v. 18) y los de sus padres, “los cuales no eran buenos”; estatutos que eran corruptores espiritualmente, y los cuales finalmente, como consecuencia los destruían. Una retribución justa (Salmo 81:12; Oseas 8:11; Romanos 1:24; 2 Tesalonicenses 2:11). El v. 39 prueba que esta opinión es correcta (véase Isaías 63:17). Así en las llanuras de Moab (Números cap. 25), en castigo por su infidelidad secreta a Dios, en su corazón, él permitió que los adoradores de Baal los tentaran a la idolatría (el fácil éxito de los tentadores, además, manifestó la corrupción interna de los tentados); y esto a su vez terminó necesariamente en juicios punitivos. **26. contaminélos**—no directamente; mas judicialmente “los entregué ... de suerte que contaminaran sus cuerpos entre sí”. Una retribución justa porque ellos “profanaron mis sábados” (v. 24). Este v. 26 explica el v. 25. Hice que sus propios pecados fuesen su castigo. **hacían pasar por el fuego**—Fairbairn traduce: “En que presentaban (lit., “haciendo pasar”) todos sus primogénitos”, es decir, *al Señor*; refiriéndose al mandato (Exodo 13:12, donde se usa la misma expresión). La lustración de los hijos haciéndolos pasar por el fuego era una *abominación posterior* (v. 31). El mal aquí mencionado era una mezcla de prácticas paganas con el culto a Jehová, lo que hizo que él considerara todo como “profanado”. Aquí “a Jehová” está omitido expresamente, para dar a entender: “Ellos han guardado en efecto el servicio externo, pero no lo acepté como a mí rendido, porque estaba mezclado con semejantes contaminaciones”. Ellos hacían que *todos* los hijos pasaran por el fuego; pero él menciona a los *primogénitos*, como agravación de su culpa; es decir, “yo había deseado que los primogénitos fuesen redimidos por ser míos, pero ellos han impuesto sobre los primogénitos los ritos crueles al ofrecerlos a Moloc” (Deuteronomio 18:10). **que supiesen que yo soy Jehová**—que fuesen obligados a reconocerme como Juez poderoso, ya que no querían conocerme como Padre elemento. **27–29.** El período siguiente, es decir, el que seguía a la instalación en Canaán; los padres de la generación existente en el tiempo de Ezequiel, caminaron en las pisadas de apostasía como la generación en el desierto. **Aun en esto**—No contentos con las rebeliones pasadas, ni movidos a gratitud por la bondad de Dios, “aun en esto”, *todavía más* se rebelaron. **me afrentaron**—“me han insultado” [Calvino]. Aun aquellos que no sacrificaron a dioses paganos, han ofrecido “sus sacrificios” (v. 28) en lugares prohibidos. **28. la irritación de sus ofrendas**—ofrendas con propósitos de provocar a Dios. **el otor de su suavidad**—lo que debería haber sido *suave*, vino a ser

ofensivo por sus corrupciones. El especifica las distintas clases de ofrendas, para mostrar que *en todas* igualmente violaban ellos la ley. **29. ¿qué es ese alto adonde vosotros váis?**—¿Cuál es el sentido de este nombre “qué alto”? Porque no se llama así a *mi altar*. ¿Qué excelencia véis en él, para que vayáis allá antes que a mi templo, el único lugar legítimo donde sacrificar? El mismo nombre “alto” os declara culpables de pecar, no por ignorancia sino por rebeldía. **fué llamado su nombre Bamah hasta el día de hoy**—mientras que este nombre debería haberse dejado hacía tiempo, junto con la costumbre de sacrificar en lugares altos, como el nombre indica, puesto que venía de los paganos, quienes llamaban así a sus lugares de sacrificio (los griegos, por ejemplo, los llamaban por un término cognado *Bomoi*), mientras que llamo yo al mío *Mizbeaj*, “altar”. El mismo nombre da a entender que el lugar no es aquel sancionado por mí, y por lo tanto vuestros sacrificios, aun a mí, en aquel lugar (mucho más que los que ofrecéis a los ídolos) no son sino una “provocación”, o irritación, a mí (v. 28; Deuteronomio 12:1–5). David y otros, es verdad, sacrificaban a Dios en lugares altos, pero fué en circunstancias excepcionales, y antes que fuera establecido el altar en el Monte Moria. **30.** La interrogación da a entender una afirmación fuerte, como en el v. 4: “¿No estáis contaminados?, etc. ¿No cometéis?” etc. O, uniéndose este versículo con el v. 31: “¿No estáis así contaminados,” etc., y todavía esperáis que yo seré consultado por vosotros?” **31. por el fuego**—Como “el fuego” está omitido en el v. 26, Fairbairn representa la generación aquí mencionada (la del día de Ezequiel) como si hubiera alcanzado el punto más alto de culpabilidad (véase Nota, v. 26), en hacer que sus hijos pasaran por el fuego, lo que la generación anterior no hizo. La razón, sin embargo, por la omisión de “el fuego” en el v. 26. es tal vez que allí se entiende que los niños sólo “*pasaron por* el fuego” para una purificación, mientras que aquí ellos son que mados *mortalmente* ante el ídolo; y por este motivo “el fuego” se especifica aquí, y no en el caso anterior (véase 2 Reyes 3:27). **32. Seamos como las gentes**—y así escaparemos del desprecio al cual estamos expuestos, por tener un Dios propio y una ley toda nuestra. “Viviremos en mejores relaciones con ellos por tener un culto parecido. Además, de Dios no recibimos sino amenazas y calamidades, mientras los paganos, caldeos, etc., reciben riquezas y poder de sus ídolos”. ¡Cuán literalmente son cumplidas en los judíos modernos las palabras de Dios aquí (“No ha de ser lo que habéis pensado”)! Aunque parecía tan probable (si Ezequiel hubiera hablado sin inspiración) que los judíos se uniesen con los demás miembros de la raza humana y rechazaran sus peculiaridades distintivas, como era su deseo en aquel entonces, sin embargo, ellos han quedado durante diez y ocho siglos dispersos entre las naciones y sin hogar propio, mas todavía quedan distintos: un testimonio permanente a la verdad de la profecía pronunciada hace tanto tiempo. **33.** Aquí empieza la segunda división de la profecía. Para que el pueblo del pacto no abandonara sus esperanzas distintivas y se amalgamara con los paganos vecinos, él les dice que, así como el viaje por el desierto desde Egipto fué hecho subordinado a la disciplina, y también para quitar de entre ellos a los rebeldes, así también una disciplina severa (tal como la que los judíos actualmente están soportando) les sería administrada durante el éxodo venidero con el mismo propósito (v. 38), y así los prepararía para la posesión restaurada de su tierra (Oseas 2:14, 15). Esto fué cumplido sólo parcialmente antes y en el regreso de Babilonia: su cumplimiento pleno y final está en lo por venir. **con mano fuerte ... tengo de reinar sobre vosotros**—Defenderé mi derecho sobre vosotros a pesar de vuestra resistencia (v. 32), como haría un amo en el caso de un esclavo, y no permitiré que seáis arrancados de mi mano, por respeto a mí pacto. **34.** Los judíos en el destierro podrían creerse libertados del “reinado” de Dios (v. 33); él insinúa, pues, que él manifestará su derecho sobre ellos por medio de juicios correctivos, y esto, con el propósito ulterior, no de destruir sino de restaurarlos. **35. desierto de pueblos**—los distintos pueblos entre los cuales ellos habían de ser esparcidos, y de entre los cuales dijo Dios (v. 34): “Os sacaré”. En

contraste con el literal “desierto de Egipto” (v. 36), “el desierto de pueblos” es el período de desierto *espiritual* de pruebas, disciplina y purificación mientras ellos estén desterrados entre las naciones. Como se distingue entre el estado cuando son “traídos al desierto de pueblos” y el estado cuando estaban entre pueblos “de entre” los cuales Dios había de “sacarlos” (v. 34), el estado de desierto es probable que corresponda parcialmente al período de transición disciplinario desde el primer decreto de Ciro para su restauración al tiempo de su completa radicación en su tierra propia, y la reedificación de Jerusalén y el templo. Pero el cumplimiento completo y final es futuro. El estado, llamado del desierto, comprenderá no sólo el período transitorio de su restauración, sino también el principio de su ocupación de Palestina, tiempo en el cual sufrirán el más severo de todos sus castigos, para “apartar los rebeldes” (v. 38; Daniel 12:1), y entonces el remanente (Zacarías 13:8, 9; 14:2, 3) “me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra” (v. 40). De modo que “el período de desierto” no indica *localidad*, sino su *estado* entre su rechazamiento y la futura restauración. **litigaré**—traeré a su conclusión el asunto que se está debatiendo entre nosotros. La figura se toma del demandante ante el tribunal que se encuentra con el demandado “cara a cara”. La figura es apta, pues Dios en sus tratos no obra arbitrariamente, sino en *justicia muy justa* (Jeremías 2:9; Miqueas 6:2). **36.** (Números 14:21–29). Aunque Dios los salvó sacándolos de Egipto, más tarde destruyó en el desierto a los que no creyeron (Judas 5); igualmente, aunque los sacó del destierro de Babilonia, sin embargo, su “estado de desierto”, período de disciplina correctiva, continuó aun después que estaban nuevamente en Canaán. **37. pasar bajo de vara**—metáfora tomada del pastor que hace que sus ovejas *pasen bajo su vara* para contarlas (Levítico 27:32; Jeremías 33:13). Queráis o no, seréis contados como míos, y así estaréis sujetos a mi disciplina correctiva (Miqueas 7:14), con miras de que yo salve finalmente al remanente escogido (véase Juan 10:27–29). **vínculo de concierto**—Os constreñiré por castigos severos a someteros al pacto, “concierto”, al cual estáis eternamente *vinculados*, aunque ahora habéis rechazado el vínculo de Dios. Cumplido en parte, Nehemías 9:8, 26, 32–38; 10:1–39; plenamente en lo porvenir, Isaías 54:10–13; 52:1, 2. **37.** (Zacarías 13:9; 14:2). **apartaré**—o, “separaré”. Hebreo, “Barothi”, que forma una aliteración con “Berith”, *el pacto*. No una promesa de gracia, sino una amenaza contra aquellos judíos que creían poder escaparse de la observación y “gobierno” de Dios en el destierro. **a la tierra de Israel no vendrán**—aunque sacados de la tierra de su exilio (Babilonia antes y diferentes tierras de destierro después) a la tierra de *Palestina*, aun ésta les será un estado de destierro, “a tierra de *Israel* no vendrán”, es decir, al estado espiritual del favor divino restaurado a su pueblo escogido, el cual será dado sólo al remanente que será salvado (Zacarías 13:8, 9). **39.** Este versículo es equivalente a: “Yo preferiría teneros como ídólatras declarados y no como hipócritas, que creéis poder adorarme a mí y al mismo tiempo servir a ídolos” (Amós 5:21, 22, 25, 26; véase 1 Reyes 18:21; 2 Reyes 17:14; Mateo 6:24; Apocalipsis 3:15, 16). “Andad ... servidles”, etc. no es un mandato a que sirvan a los ídolos, sino una declaración judicial de que Dios abandona a los adoradores semiídólatras, semijehovistas a la idolatría completa, si ellos no quieren servir a Jehová solo (Salmo 81:12; Apocalipsis 22:11). **40. Empero**—Aunque vosotros, la porción rebelde, os alejéis de miculto, otros, aun el remanente creyente, vendrán después que vosotros perezcáis, y me servirán con sinceridad. **en mi santo monte**—(Isaías 2:2, 3). Sión o Moria, “el alto monte de Israel” (preeminente sobre todas las montañas a causa de la presencia manifiesta de Dios allí con *Israel*), en contraste con sus “lugares altos”, donde el culto era una abominación a Dios. **toda ella**—no simplemente individuos, tales como constituyen ahora la iglesia electa; sino toda la *nación*, seguida por la conversión de *naciones* gentiles (Isaías 2:2, “todas las naciones”; Romanos 11:26; Apocalipsis 11:15). **con**—más bien. “*en* todas vuestras cosas consagradas”. [Maurer.] **41. En olor**—es decir, respecto a vuestro olor de suavidad (lit. “sabor de descanso”, Nota

cap. 16:19). O, os aceptaré (vuestro culto) “*como* olor de suavidad” [Maurer.] (Efesios 5:2; Filipenses 4:18). Dios primero acepta la *persona* en el Mesías, luego la *ofrenda* (v. 40; Génesis 4:4). **os hubiere sacado de entre los pueblos**, etc.—las mismas palabras que en el v. 34; pero allí referidas al acto de sacar a los hipócritas lo mismo que a los elegidos; aquí están restringidas al remanente salvado, quienes solos serán restaurados al fin literal y espiritualmente en el sentido más completo. **seré santificado en vosotros a los ojos de las gentes**—(Jeremías 33:9). Todas las naciones reconocerán mi poder desplegado en vuestra restauración, y por esto serán llevadas a buscarme (Isaías 66:18; Zacarías 14:16–19). **43. allí**—no sólo en el destierro, al sufrir castigos, lo que hace que aun los réprobos tengan pesar por sus pecados, sino cuando estéis recibidos en favor *en vuestra tierra propia*. **os acordaréis**—(cap. 16:61, 63). La humillación de Judá (Nehemías 9) es típica del futuro arrepentimiento de toda la nación (Oseas 5:15; 6:1; Zacarías 12:10–14). La bondad de Dios experimentada por el pecador es la única cosa que conduce al arrepentimiento verdadero (Oseas 3:5; Lucas 7:37, 38). **44.** El capítulo de nuestra versión debería haber terminado aquí, y el cap. 21 empezado con: “Y fué a mí palabra,” etc. del v. 45, tal como está en la Biblia Hebrea. **por amor de mi nombre**—Gratuitamente; según mi compasión, y no según vuestros méritos. (Después de haber hecho su comentario sobre este versículo, Calvino fué puesto en su lecho de muerte, y aquí terminó su comentario.) **45–49.** Una breve descripción introductoria, en enigma, de la destrucción por fuego y espada, detallada más explícitamente en el cap. 21. **46. mediodía ... parte austral ... mediodía**—tres palabras diferentes en hebreo, para expresar la certeza del desfavor divino que caía sobre la región especificada. La tercera palabra es de una raíz que quiere decir *seco*, refiriéndose al calor solar en el sur; que representa los juicios ardientes de Dios sobre las partes meridionales de Judea, de la cual Jerusalén era la capital. **pon tu rostro**—determinadamente. Los profetas solían volverse hacia aquellos que habían de ser el tema de sus profecias. **derrama**—como la lluvia, que *fluye* en corriente continua, a veces suavemente (Deuteronomio 32:2), a veces violentamente (Amós 7:16; Miqueas 2:6), como aquí. **bosque**—la tierra de Judea densamente poblada, representando los árboles a la gente. **47. fuego**—toda clase de juicios (cap. 19:12; 21:3, “mi espada”; Jeremías 21:14). **árbol verde ... seco**—materiales aptos e inaptos igualmente para leña; “el justo y el impío”, como se explica en el cap. 21:3, 4; Lucas 23:31. ¡La universalidad cruel del juicio! **llama del fuego**—“llama flameante”; una llama continuada y no extinguida. “La llama resplandeciente”. [Fairbairn.] **rostros**—personas; aquí la metáfora se identifica con la realidad. **49.** Ezequiel se queja de que por esta forma parabólica de profecía sólo se hará a sí mismo, y su profecía para sus compatriotas una broma. En el cap. 21, Dios permite, pues, que el profeta exprese la misma profeía más claramente.

## CAPITULO 21

Vv. 1–32. PROFECIA CONTRA ISRAEL Y JERUSALEN, Y CONTRA AMMON. **2. los santuarios**—las tres partes del templo: los patios, el lugar santo y el lugar santísimo. Si existían “sinagogas” antes del cautiverio babilónico, como parece indicar el Salmo 74:8, ellas y los oratorios (“*proseuchae*”) pueden incluirse entre “los santuarios”. o “lugares santos” de este versículo. **3. al justo y al impío**—no contradictorio del cap. 18:4, 9, y Génesis 18:23. Ezequiel aquí contempla el aspecto meramente *externo* de la universalidad general de la calamidad nacional. Pero *en realidad* el mismo cautiverio al “justo” resultaría una bendición como disciplina saludable, pero al “injusto” sería un castigo duro. Los piadosos eran sellados con una marca (cap. 9:4), no para ser eximidos exteriormente de la calamidad común, sino como señalados para las interposiciones secretas de la providencia que dominaría el mal para el bien de ellos. Los justos eran, en comparación, tan pocos, que la salvación de ellos aquí no salta a la vista, sino la universalidad del juicio. **4.** La “espada” no *mató*, literalmente, a todos; pero los *juicios* de Dios, por medio del enemigo, pasaron por toda la tierra “desde el mediodía

hasta el aquilón”. **6. con quebrantamiento de lomos**—como uno afligido con la pleuresía; o como mujer en dolores de parto, agarra los lomos en el dolor, y palpita y suspira, hasta que “se desate el cinto de los lomos” por la acción violenta del cuerpo (Jeremías 30:6). **7.** Las cláusulas abruptas y repeticiones lúgubres dan a entender emociones violentas. **9. La espada**—es decir, de Dios (Deuteronomio 32:41). Los caldeos son su instrumento. **10. Para degollar víctimas**—lit., “que matando mate”. **acicalada**—lit., “resplandeciente como el relámpago”; infundiendo terror al enemigo. **¿Hemos de alegrarnos?**—no es momento para la liviandad, cuando amenaza semejante calamidad (Isaías 22:12, 13). **A la vara de mi hijo viene menospreciando**—La espada no tiene más respeto por la “vara” trivial o cetro de Judá (Génesis 49:10), como si fuera cualquier “árbol” común. “Árbol” es la figura retenida desde el cap. 20:47, explicada en el cap. 21:2, 3. Dios llama a Judá “mi hijo” (véase Exodo 4:22; Oseas 11:1). Fairbairn arbitrariamente traduce: “Acaso el cetro de mi hijo se regocija; (la espada) desprecia todo árbol.” **11. del matador**—el rey babilónico en este caso; en general, todos los instrumentos de la ira de Dios (Apocalipsis 19:15). **12. Temores de espada**, etc.—más bien, “Ellos (los príncipes) son *entregados a* la espada junto con mi pueblo.” [Glassio.] **hiere el muslo**—señal de pesar (Jeremías 31:19). **13. está probado**—más bien, “se está haciendo una prueba”: la espada de Jehová someterá a todos a la prueba. “¿Qué, si la espada desprecia aún el cetro” de Judá? Véase en cuanto a azote similar de prueba rigurosa, Job 9:23. **El no será más**—el cetro, es decir, *el estado*, necesariamente llegará a su fin. Cumplido en parte en la derrota de Jerusalén por Nabucodonosor, pero completamente en el tiempo de la venida de “Shiloh” (el Mesías) (Génesis 49:10), cuando la Judea llegó a ser provincia romana. **14. bate una mano con otra**—(Números 24:10), indicativo de la furia indignada con que Dios “batirá” al pueblo. **dóblese la espada la tercera vez**—refiriéndose a la triple calamidad: 1. La prisión de Sedequías (a quien se refiere la “vara” o cetro); 2. La toma de la ciudad; 3. El traslado de todos los que quedaban con Gedalías. “Dóblese” quiere decir “multiplicada” o “repetida”. El golpe será duplicado y aun triplicado. **espada de muertos**—es decir, por la cual son muertos. Como el hebreo es *singular*, Fairbairn hace que se refiera al rey, “la espada del grande que es muerto”. **los penetrará**—(Jeremías 9:21). La espada los alcanzará, no sólo en el campo de batalla sino en las cámaras a donde huirán a esconderse (1 Reyes 20:30; 22:25). Maurer traduce, “que los sitió”; Fairbairn, “que penetra hasta ellos”. **15. espanto de espada**—“el *resplandor revolvente* de la espada”. [Fairbairn.] “La espada desnuda”. [Henderson.] **16. Apóstrofe a la espada. Ponte a una parte**—o, “concéntrate”; “une tus fuerzas a la derecha”. [Grocio.] Se le manda la espada que tome la ruta más cercana a Jerusalén, “hacia donde tu rostro se determinare”, sea al sur o al norte (“la derecha o la izquierda”), según donde se hallen las varias partes de la hueste caldea. **ponte a la diestra ... siniestra**—más bien, “ponte a la izquierda”. Los verbos son elegidos acertadamente. La principal “concentración” de fuerzas había de estar “a la derecha”, o al sur, la parte de Judea en que estaba Jerusalén y que estaba al sur en la marcha desde Babilonia, mientras que las fuerzas caldeas, avanzando sobre Jerusalén desde Egipto, de que Jerusalén estaba al norte, eran menos, y por lo tanto “ponte” es el verbo usado. **17.** Jehová mismo bate las manos, haciendo lo que mandó que hiciera Ezequiel (Nota v. 14), en señal de que él hería a Jerusalén; véase la acción simbólica similar (2 Reyes 13:18, 19). **haré reposar mi ira**—le daba desahogo completo, y así la satisfizo (cap. 5:13). **19. dos caminos**—El rey yendo desde Babilonia, se representa en el estilo gráfico de Ezequiel como llegando al punto donde el camino se dividía en dos sentidos: un ramal que llevaba hacia el sur, por vía de Tadmor o Palmira, a Rabbath de Ammón, al este del Jordán; el otro hacia el norte, por vía de Ribla en Siria, a Jerusalén, vacilando qué camino tomar. Se le dice a Ezequiel, “señálale dos caminos” (como en el cap. 4:1), porque Nabucodonosor, aunque no conocía otro directivo que su propia voluntad y la superstición, en

realidad tenía “señalado” su camino por el Dios que todo lo gobierna. **de una misma tierra**—es decir, de Babilonia. **echa mano**—Fairbairn traduce: “haz un poste indicador”, es decir, al principio de los dos caminos, la mano señalando a Nabucodonosor el camino a Jerusalén como el camino que debería elegir. Se le dijo a Ezequiel que “eligiera el lugar”, donde Nabucodonosor haría así como se relate en los vv. 20, 21; tan enteramente ordena Dios por el profeta cada detalle de lugar y tiempo en los movimientos del invasor. **20. Rabha de los hijos de Ammón**—distinta de Rabba en Judá (2 Samuel 12:26). Se pone primero a Rabba, como era de ella que Jerusalén, aquella ciudad condenada, había pedido muchos de sus ídolos. **a Judá contra Jerusalem**—en vez de decir simplemente “a Jerusalén”, para dar a entender que la espada había de venir no sólo a Judá sino a su pueblo *dentro de* Jerusalén, aunque era “fuerte”, sus defensas en que confiaban los judíos, no excluirían al enemigo. **21. en una encrucijada**—lit., “madre del camino”. Como “principio de dos caminos” sigue, lo que parece una tautología después de “encrucijada”, Havernick traduce, según el idiotismo árabe, “el camino real”, o “camino principal”. Nuestra versión no es tautología, como “principio de dos caminos” aclara aun más “encrucijada”. **acicaló**—más bien, “sacudió”, de una raíz árabe. **saetas**—Adivinación por medio de saetas se indica aquí: se ponían en una aljaba, marcadas con los nombres de los lugares que habían de ser atacados, y entonces eran sacudidas para entreverarlas; la que saliera primero indicaba el lugar escogido para ser atacado primero. [Jerónimo.] La misma costumbre existía entre los árabes, y se menciona en el Corán. En las esculturas de Nínive, se representa al rey con una copa en la mano derecha, y su izquierda apoyada en un arco; también con dos flechas en la derecha y un arco en la izquierda, probablemente practicando la adivinación. **ídolos**—Hebreo, “terafim”; dioses caseros, adorados como talismán de familia, para tener direcciones en cuanto a lo futuro y otras bendiciones. Son mencionados por primera vez en Mesopotamia, de donde Raquel los traía (Génesis 31:19, 34); rechazados por Jacob (Génesis 35:4); instituidos por Micás como dioses domésticos (Jueces 17:5); denunciados como idolatría (1 Samuel 15:23, Hebreo; véase Zacarías 10:2). **hígado**—ellos calculaban el éxito o el fracaso de una empresa según el estado sano o malsano del hígado e intestinos de los sacrificios. **22.** Más bien, “*En su mano derecha estaba la adivinación*”, es decir, levantaba en su derecha la flecha marcada “Jerusalén”, para alentar al ejército a marchar contra ella. **capitanes**—en el margen se lee “arietes”, lección adoptada por Fairbairn, pero es menos apropiada, porque “ingenios contra las puertas” viene en seguida. [Grocio.] **abrir la boca a la matanza**—mandando la matanza; levantando el grito de guerra hasta la muerte. No como Gesenio “a abrir la boca *con el grito de guerra*”. **23.** *A los judíos*, aunque crédulos en las adivinaciones cuando les salen favorables, la adivinación de Nabucodonosor “seráles como mentirosa”. **mentirosa en sus ojos**—Esto da la explicación de por qué los judíos se creían a salvo de los caldeos, es decir, “por estar juramentados con ellos” en alianza, olvidándose de que ellos habían violado el juramento (cap. 17:13, 15, 16, 18). **mas él**—*Nabucodonosor* se acordará al consultar a sus ídolos de que juró a Sedequías por ellos, pero que Sedequías violó la alianza. [Grocio.] Más bien, *Dios* se acordará contra ellos (Apocalipsis 16:19) de que violaron el juramento jurado en nombre del Dios verdadero, mientras que Nabucodonosor fué fiel a su juramento en nombre de un dios falso; el v. 24 confirma esto. **24.** Su infidelidad a Nabucodonosor era típica de su infidelidad general a su Dios con quien habían pactado. **tomados a mano**—tomado por la mano del rey de Babilonia. **25. profano**—como había profanado por la idolatría y ese perjurio a su dignidad como el ungido de Jehová. Havernick traduce, como en el v. 14 “muerto”, no literalmente, sino virtualmente; en la opinión idealista de Ezequiel, Sedequías era la gran víctima “taladrada” por la espada del juicio de Dios, así como sus hijos fueron muertos delante de sus ojos, los que fueron en seguida cegados, y él fué llevado cautivo en cadenas a Babilonia. **en el tiempo de la consumación de la maldad**—(v. 29).



Cuando tu maldad, habiendo llegado a la última etapa de culpabilidad, será terminada por el juicio (cap. 35:5). **26. tiara**—más bien, “la mitra” del santo sacerdote (Exodo 28:4; Zacarías 3:5). Su emblema sacerdotal como representante del pueblo sacerdotal. La mitra, como también la “corona”, emblema del reino, habían de ser quitadas, hasta cuando fuesen restauradas y unidas en el Mediador, el Mesías (Salmo 110:2. 4; Zacarías 6:13). [Fairbairn.] Pero que se refiere sólo a Sedequías, y no al sumo sacerdote también, en el contexto, es apoyado por Gesenio. **ésta no será más ésta**—la tiara no será lo que era antes. [Fairbairn.] **al bajo alzaré, y al alto abatiré**—no se expresa una verdad general (Proverbios 3:34; Lucas 1:52; Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5); se refiere al Mesías y a Sedequías contrastados entre sí. El “renuevo de tierra seca” (Isaías 53:2) ha de ser “exaltado” finalmente (v. 27); el ahora “alto” representante en el trono de David, Sedequías, ha de ser “abatido”. Las relaciones *externas* de las cosas estarán obligadas a cambiarse de lugar, en justo desagravio sobre el pueblo por haber pervertido tanto las relaciones *morales* de las cosas. [Hengstenberg.] **27. Lit.**, “un trastorno, trastorno, trastorno haré.” La triple repetición indica la terrible *certidumbre* del acontecimiento; no como explica Rosenmuller, la derrota de los *tres*, Joaquin, Jeconías y Sedequías; porque se refiere sólo a Sedequías. **no será ésta más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho**—un paralelo sorprendente con Génesis 49:10. En ninguna parte habrá descanso ni permanencia; todas las cosas estarán en cambio, hasta que venga quien, como heredero legítimo, restaurará el trono de David, el cual cayó con Sedequías. El hebreo por “derecho” es “juicio”, ello tal vez incluya, además del *derecho* a reinar, la idea de que su reinado será en *justicia* (Salmo 72:2; Isaías 9:6, 7; 11:4; Apocalipsis 19:11). Otros (Nabucodonosor. etc.). quienes ejercían el gobierno de la tierra. a ellos delegado por Dios, abusaron de él por injusticia, y por lo tanto perdieron título al “derecho”. El que ha de venir, tiene el “derecho” más legítimo al gobierno, y lo ejercita en “justicia”. Es verdad que el “cetro” *tribal* continuó con Judá “hasta que vino Shiloh” (Génesis 49:10); pero no había cetro *real* hasta que vino el Mesías, como el rey *espiritual* (Juan 18:36, 37); este reino espiritual está por pasar al reino *literal, personal*, sobre Israel en su segunda venida, cuando, y no antes, esta profecía tendrá su cumplimiento completo (Lucas 1:32, 33; Jeremías 3:17; 10:7; “A ti compete esto”). **28.** Para que no piense escaparse Ammón, porque Nabucodonosor había tomado el camino a Jerusalén. Ezequiel denuncia juicio contra Ammón. con la perspectiva de una restauración tal como la que esperaba Israel. Jeremías 49:6, es verdad, habla de “tornar la cautividad de los hijos de Ammón”, pero esto se refiere probablemente a su restauración *espiritual* bajo el Mesías, o si se refiere a ella *políticamente*, tendrá que referirse sólo a una restauración parcial en la derrota de Babilonia bajo Ciro. **su oprobio**—Este constituía el aspecto principal de su culpa; ellos trataron con desprecio soberbio al pueblo del pacto, después de al toma de Jerusalén por Nabucodonosor (cap. 25:3, 6; Sofonías 2:9. 10), y se apropiaron del territorio de Israel (Jeremías 49:1; Amós 1:13–15). **acicalada para consumir**—Maurer puntúa así: “La espada desenvainada para la matanza está acicalada para devorar”. Cinco años después de la caída de Jerusalén. Ammón fué destruido por ayudar a Ismael a usurpar el gobierno de Judea contra la voluntad del rey de Babilonia (2 Reyes 25:25; Jeremías 41:15). [Grocio.] **29. profetizan vanidad, adivinante mentira**—Ammón también tenía adivinos falsos que los adulaban con promesas de seguridad; el único resultado de lo cual será “traer a Ammón con los cuellos”, etc., es decir, agregar los ammonitas a los cadáveres sin cabeza de los muertos de Judá, cuyo ejemplo malo Ammón había seguido, y “cuyo día” de visitación por su culpa “vino”. **en tiempo de la consumación de la maldad**—véase Nota, v. 25. **30. ¿Tornaréla a su vaina?**—es decir, sin destruir primeramente a Ammón. Claro que no (Jeremías 47:6, 7). Otros menos correctamente leen como imperativo: “Tórnala a su vaina”, después que haya terminado la obra a ella encomendada. **en la tierra donde has vivido**—Ammón no había de ser llevado cautivo como Judá,

mas perecería en su propia tierra. **31. haré encender sobre ti**—más bien, “soplaré sobre ti con fuego”, etc. Figura tomada del horno de fundición (cap. 22:20, 21). **temerarios**—feroces. **artífices de destrucción**—haciéndose alusión a Isaías 54:16. **32. tu sangre será**—correrá. **no habrá más memoria de ti**—como nación será entregada al olvido.

## CAPITULO 22

**Vv. 1–31. EL JUICIO DE DIOS SOBRE EL PECADO DE JERUSALEN.** Una repetición de los cargos mencionados en el cap. 20; solamente que fueron expresados en una revista histórica del *pasado* y presente; aquí son presentados exclusivamente los pecados *actuales* de la nación. **2.** Véase el cap. 20:4, es decir, “¿No juzgarás tú”, etc. (Véase Cap. 23:36). **la ciudad derramadora de sangre**—lit., “la ciudad de sangres”; así llamada debido a los homicidios perpetrados en ella, y los sacrificios de niños ofrecidos a Moloc (vv. 3, 5, 9; cap. 24:6, 9). **3. derramadora de sangre ... para que venga su hora**—En vez de lograr ventajas en sus sacrificios sangrientos a los ídolos, sólo por ello trajo sobre sí “la hora” de su castigo. **contra sí misma**—(Proverbios 8:36). **4. tus días**—el período más corto, es decir, el del *asedio*. **tus años**—el período más largo del *cautiverio*. Los “*días*” y “*años*” expresan que ella está madura para el castigo. **5. amancillada de fama**—en burla te llamarán “tú amancillada en nombre y llena de confusión” [Fairbairn] (refiriéndose a la violencia tumultuosa prevaleciente en ella). Así las naciones “lejos y de cerca” se burlaban de ella como a la vez manchada en su carácter y de hecho desordenada. ¡Qué triste contraste con la Jerusalén una vez llamada “la ciudad santa”? **6.** Más bien, “los príncipes, cada uno según su poder, estaban en ti, para derramar sangre” (como si éste fuera el único objeto de su existencia). “Poder”, lit., “brazo”; los que deberían haber sido modelos de justicia, hicieron de su brazo de poder su única ley. **7. Al padre y a la madre despreciaron en ti**—los hijos se han burlado, despreciando a sus padres, etc. (Deuteronomio 27:16). En los vv. 7 al 12 se enumeran los pecados cometidos en violación de la ley de Moisés. **9. Calumniadores**—*informadores*, quienes por representación falsa causaban el derrame de sangre inocente (Levítico 19:16). Lit., “Uno que anda de acá para allá como *mercader*.” **12. olvidáste de mí**—la raíz de todo pecado (Deuteronomio 32:18; Jeremías 2:32; 3:21). **13. herí mi mano**—en señal de venganza que ejecutaré sobre ti (Nota cap. 21:17). **14.** (Cap. 21:7). **15. haré fenecer de ti tu inmundicia**—el propósito de Dios en esparcir a los judíos. **16. tomarás heredad en ti**—anteriormente fuiste *mi* heredad; pero ahora, llena de culpabilidad, tú no eres más mía, sino tu heredad propia en ti; “a los ojos de las gentes”, es decir, aun ellas verán que, ahora que has venido a ser cautiva, tú no eres más poseída como mía. [Vatablo.] Fairbairn, etc.; sin necesidad, toman el hebreo de una raíz distinta: “Tú serás amancillada por (“en”) [Henderson] ti misma”, etc., los paganos te considerarán como cosa corrompida, lo que traerá reproche sobre ti misma. **18. escoria ... metal**—Israel ha llegado a ser un compuesto inútil de escoria de plata (lo que da a entender no sólo la corrupción, sino *degeneración* de buena a mala, Isaías 1:22, especialmente ofensiva) y de metales más bastos. Por esto el pueblo tiene que ser echado en el horno del juicio, para que lo malo sea consumido, y lo bueno separado (Jeremías 6:29, 30). **23.** Desde este versículo hasta el fin, el profeta señala la corrupción general de todas las clases de la sociedad. **24. no eres tierra limpia**—no está limpiada ni cultivada; toda una escena de desolación; emblema apto del desierto moral del pueblo. **ni rociada con lluvia**—señal de la indignación divina; como la lluvia temprana y tardía, de la cual dependía la fertilidad de la tierra, era una de las bendiciones del pacto. Joel (2:23) promete el retorno de la lluvia temprana y tardía con la restauración del favor de Dios. **25. conjuración**—los profetas falsos han conspirado tanto para propagar el error como para oponerse a los mensajes de los siervos de Dios. Ellos se mencionan primero, como su mala influencia se extendía lo más ampliamente. **presa**—su objeto fué la condicia de ganancia, “tesoro y cosas preciosas” (Oseas 6:9; Sofonías 3:3, 4;

Mateo 23:14).  **aumentaron sus viudas**—ocasionando, por profecías falsas, la guerra con los caldeos, en la cual cayeron sus esposos. **26. Sus sacerdotes**—cuyos labios “habían de guardar la sabiduría” (Malaquías 2:7).  **violentaron mi ley**—no simplemente *quebrantaron*; sino “han hecho violencia a la ley”, torciéndola hacia fines injustos, y dándole interpretaciones falsas.  **entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia**—no hicieron distinción entre lo limpio y lo sucio (Levítico 10:10), entre el sábado y otros días, sancionando violaciones de aquel día santo. “Santo” quiere decir lo que es dedicado a Dios; “profano”, lo que es de uso común; “inmundo” lo que se prohíbe comer; “limpio”, lo que se come legalmente.  **yo era profanado en medio de ellos**—abusan de mi nombre con propósitos falsos e injustos. **27. príncipes**—quienes deberían haber empleado la influencia de su posición para el bien del pueblo, hicieron de “la ganancia” su sola meta.  **lobos**—notorios por su crueldad fiera y voraz (Miqueas 3:2, 3, 9–11; Juan 10:12). **28.** Se refiere a las falsas seguridades de paz con las cuales los profetas falsos adularon al pueblo, para que no se sometieran al rey de Babilonia (Nota, cap. 13:10; 21:29; Jeremías 6:14; 23:16, 17; 27:9, 10). **29. El pueblo**—puesto al final, después de la mención de los que ocupaban puestos oficiales. La corrupción se había extendido hacia abajo por toda la comunidad.  **sin derecho**—sin causa, voluntariamente, sin que el prosélito extranjero diera justa provocación; sí, él de entre todos los demás, siendo quien debería ser ganado para el culto de Jehová por medio de la bondad, en vez de ser alejado por la opresión; especialmente puesto que se les mandó a los israelitas que recordaran que ellos habían sido “extranjeros en Egipto” (Exodo 22:21; 23:9). **30. vallado**—el muro (Nota, cap. 13:5). Figura por *llevar el pueblo al arrepentimiento*.  **portillo**—la brecha (Salmo 106:23). Figura por *interceder entre el pueblo y Dios* (Génesis 20:7; Exodo 32:11; Números 16:48).  **no lo hallé**—(Jeremías 5:1). No que literalmente no hubiese hombre justo en la ciudad. Porque Jeremías, Baruc, etc., todavía estaban allí; pero a Jeremías se le había prohibido orar por el pueblo (Jeremías 11:14), pues estaba condenado a la ira. Conociendo el estado desesperado del pueblo, y el propósito de Dios respecto a él, ninguno de los piadosos deseaba por más tiempo interponerse entre la ira de Dios y el pueblo. Y ninguno “entre ellos”, es decir, entre los ya mencionados como culpables de tales pecados (vv. 25–29), era moralmente capaz para tal oficio. **31. torné el camino de ellos sobre su cabeza**—(Cap. 9:10; 11:21; 16:43; Proverbios 1:31; Isaías 3:11; Jeremías 6:19).

### CAPITULO 23

**Vv. 1–49.** LOS PECADOS Y CASTIGOS DE ISRAEL Y JUDA, EXPLICADOS BAJO LOS NOMBRES AHOLAN Y AHOLIBAH. El estilo de imágenes es similar al del cap. 16; pero aquí la referencia no es como allí tanto a la violación del pacto matrimonial espiritual con Dios por la idolatría del pueblo, como por su *espíritu mundano*, y su confianza en alianzas con los paganos para su seguridad, antes que en Dios. **2. dos ... hijas ... de una madre**—Israel y Judá, una nación por nacimiento de la misma antepasada, Sara. **3.** Aun tan temprano en su historia como su residencia en Egipto, ellos habían cometido idolatrías (Notas, cap. 20:6–8; Josué 24:14).  **en sus mocedades**—una agravación de su pecado. Fué precisamente en el tiempo cuando recibían favores extraordinarios de Dios (cap. 16:6, 22).  **estrujados**—por los egipcios. **4. Aholah**—es decir “su tienda” (puesta para *culto*, como el primer culto al Dios de Israel se celebraba en una *tienda* o tabernáculo) en contraste con Aholibah, es decir, “Mi tienda en ella”. El culto de Bethel, en Samaria, fué de la invención de ella, no del establecimiento de Dios; el culto en el templo de Jerusalén fué expresamente *establecido por Jehová*, quien “moraba” allí, “asentando su tabernáculo entre el pueblo como suyo” (Exodo 25:8; Levítico 26:11, 12; Josué 22:19; Salmo 76:2).  **la mayor**—Se llama “mayor” a Samaría, porque ella precedió a Judá en su apostasía y su castigo.  **las cuales fueron mías**—previo a su apostasía bajo Jeroboam, Samaría (Israel, o las diez tribus), igualmente con Judá, adoraba al Dios verdadero. Dios,

pues, nunca renunció a su derecho sobre Israel, mas envió profetas, como Elías y Eliseo, para declarar su voluntad a ellos. **5. en mi poder**—lit. “bajo mí”, sujeta a mí como su esposo legal. **sus vecinos**—al nordeste el reino de Israel lindaba con el de Asiria, porque había ocupado gran parte de Siria. Su vecindad geográfica era emblemática de que estaban cerca uno de otro en la corrupción de costumbres morales y de culto. Las *alianzas* de Israel con Asiria, que son el tema principal de reprobación aquí, contribuían a esto (2 Reyes 15:19; 16:7, 9; 17:3; Oseas 8:9). **6. cárdeno**—más bien. “púrpura”. [Fairbairn.] Así como las pasiones de la mujer sensual son encendidas por el atavío vistoso y la apariencia juvenil en los hombres, así fué seducido Israel por la pompa y el poder de Asiria (véase Isaías 10:8). **caballeros**—soldados de caballería. **7. todos los ídolos de ellos**—nada había que ella negara a sus amantes. **8. fornicaciones de Egipto**—los becerros erigidos en Dan y Bethel por Jeroboam, que correspondían al ídolo egipcio de forma de buey, Apis. Sus *alianzas políticas* con Egipto también son indicadas (Isaías 30:2, 3; 31:1). Las diez tribus probablemente empezaron de nuevo los ritos egipcios a fin de atraer a los egipcios en contra de Judá (2 Crónicas 12:2–4). **9.** Dios, en justa retribución, volvió los objetos de su confianza en instrumentos de su castigo: Pul, Tiglath-pilneser, Esar-haddon y Salmanasar (2 Reyes 15:19, 29; 17:3, 6, 24; Esdras 4:2, 10). “Su pecado fué el haber buscado tales amantes, y había de ser su castigo que estos amantes llegaran a ser sus destructores” [Fairbairn.] **10. vino a ser de nombre**—Vino a ser famosa; “vino a ser nombre”, fama, notoria por sus castigos como lo había sido por sus pecados, de suerte que es citada como *amonestación* para otros. **entre las mujeres**—es decir, pueblos vecinos. **11.** Judá, el reino del sur, aunque tenía la “amonestación” (Nota, v. 10) del reino septentrional ante su vista, en vez de sacar provecho de ella, fué a profundidades más grandes en corrupción que Israel. Sus privilegios espirituales mayores hacían tanto más grave su culpa (cap. 16:47, 51; Jeremías 3:11). **12.** (vv. 6, 23). **vestidos en perfección**—Grocio traduce: “llevando corona” o “guirnalda”, tal como llevaban los amantes al visitar a sus amadas. **13. un camino**—andaban ambas por un mismo camino, al abandonar las dos a Jehová en favor de seguridades paganas. **14. pintadas de color**—el bermejo, color peculiar de los caldeos, como lo era la púrpura de los asirios. En armonía sorprendente con este versículo está el hecho de que las esculturas asirias recién descubiertas, tienen bajos relieves pintados de rojo, azul y negro. Los judíos (por ejemplo Joacim, Jeremías 22:14) copiaban éstos. (Véase cap. 8:10) **15. tiaras pintadas en sus cabezas**—más bien, “en turbantes amplios pintados”; lit., “redundantes con turbantes teñidos.” Los asirios se deleitaban en túnicas, chales, cinturones, turbantes, etc., amplios, ondeantes y ricamente coloreados, variando en ornamentos de acuerdo con el rango de las personas. **nacidos en tierra de Caldeos**—entre los mares Negro y Caspio (nota, Isaías 23:13). “Capitanes”; clase militar de primer rango que peleaban *tres* en cada carro, guiando los caballos uno de ellos, y peleando los otros dos. **16. envióles mensajeros a la tierra de los Caldeos**—(Cap. 16:29). Era ella quien buscaba a los caldeos, y no ellos a ella. Probablemente la ocasión fué cuando Judá trató de ponerse más fuerte mediante una alianza caldea contra una amenaza de ataque desde Egipto (véase 2 Reyes 23:29–35; 24:1–7). Dios hizo que el objeto de su deseo pecaminoso fuese el instrumento de su castigo. Joacim, probablemente por una estipulación de tributo, alistó a Nabucodonosor contra Faraón, de quien había sido tributario antes: dejando de cumplir la estipulación, trajo sobre sí la venganza de Nabucodonosor. **17. su deseo se hartó de ellos**—es decir, de los caldeos; volviéndose nuevamente a los egipcios (v. 19), tratando con la ayuda de ellos, de librarse de sus solemnes compromisos con Babilonia (véase Jeremías 37:5, 7; 2 Reyes 24:7). **18. mi alma se hartó de ella**—lit., “fué separada de ella”. Una justa retribución porque “su alma se había separado de los caldeos” (v. 17), a los cuales había jurado fidelidad (cap. 17:12–19). “Descubrió” describe el abierto descaró de su apostasía. **19.** Israel primero “llamó” su sensualidad, practicada

cuando en Egipto, “a su memoria”, y luego efectivamente volvió a ella. Nótese el peligro de permitir que la memoria permanezca en el placer sentido en los pecados. **20. sus rufianes**—los amantes de ella entre ellos (los egipcios); ella amaba en exceso a sus personas como amantes (vv. 5, 12, 16). **carne**—miembro viril (muy grande en el asno), como Levítico 15:2, Ezequiel 16:26. **flujo de caballos**—el flujo seminal. El caballo fue hecho por los egipcios el símbolo jeroglífico por la persona sensual. **21. tornaste a la memoria**—“repetiste”, [Maurer.] **comprimieron tus pechos**—permitiendo que sean comprimidos por los egipcios. **22. tus amantes contra ti ... se hartó tu deseo**—(v. 17). Tarde o temprano el amor ilícito termina en completo aborrecimiento (2 Samuel 13:15). Los babilonios, antes los objetos de su amor en su olvido de Dios, pero ahora, con una inconstancia característica, objetos de su odio, serán hechos por Dios los instrumentos de su castigo. **23. todos los Caldeos, mayordomos, etc.**—todas las clases de la población son los instrumentos de Dios para castigar a Judá **mancebos ... de codiciar**—ironía fuerte; refiriéndose al v. 12, estos “jóvenes deseables”, de los cuales ella se enamoró por su presencia y vigor varonil, serán por esto mismo más capaces de castigarle. **24. carros**—o, “con armamentos”; así traduce la *Versión de los Setenta*; “hachas” [Maurer]; o, uniéndolo con “carretas” tradúzcase “carros armados con guadañas”. [Grocio.] **ruedas**—la altura no común de éstas aumentaba su apariencia formidable (cap. 1:16–20). **por sus leyes te juzgarán**—daban castigos bárbaramente severos (Jeremías 52:9; 29:22). **25. quitarte han tu nariz y tus orejas**—así castigaban a las adúlteras entre los egipcios y caldeos. Las beldades orientales llevaban ornamentos en las orejas y nariz. ¡Qué justa la retribución que los rasgos más ornamentados fuesen así mutilados! Así también será a Judá, la adúltera espiritual. **26. te desnudarán de tus vestidos**—así ella atraía a sus amantes (cap. 16:39). **27. haré cesar de ti ... tu fornicación**—El cautiverio ha hecho que los judíos, siempre después, aborreciesen la idolatría, no sólo a su regreso de Babilonia, sino durante los últimos diez y ocho siglos de su dispersión, como había sido predicho (Oseas 3:4). **28.** (Vv. 17, 18; cap. 16:37). **29. tomarán todo lo que tú trabajaste**—los frutos de su trabajo. **te dejarán desnuda**—como se trataba a las cautivas. **31. su cáliz**—de castigo (Salmo 11:6; 75:8; Jeremías 25:15, etc.). Tu culpa y la de Israel siendo iguales, vuestro castigo será igual. **34. quebrarás sus tiestos**—tan vorazmente chuparás cada gota, como uno que bebe locamente (el efecto invariablemente atribuido al acto de beber la copa de la ira de Dios, Jeremías 51:7; Habacuc 2:16) que romperás los mismos pedazos de ella, es decir, no quedará mal que tú no gustes. **tus pechos arrancarás**—enfurecida contra ellos como ministros de tu adulterio. **35. te has olvidado de mí**—(Jeremías 2:32; 13:25). **me has echado tras tus espaldas**—(1 Reyes 14:9; Nehemías 9:26). **lleva tu ... tú suciedad**—una consecuencia penal de tu conducta (Proverbios 1:31). **38–44.** Un resumen de los pecados de las dos hermanas, pero especialmente los de Judá. **36. ¿no juzgarás tú?**—(Nota, cap. 20:4). **38. en aquel día**—en el mismo día que ellos quemaron a sus hijos a Moloc, en el valle de Gehenna, descarada e hipócritamente se presentaron como adoradores en el templo de Jehová (Jeremías 7:9, 10) **40. había sido enviado mensajero**—es decir, por Judá (v. 16; Isaías 57:9) **alcoholaste tus ojos**—(2 Reyes 9:30, Jeremías 4:30). Pintura negra era untada en los párpados de las beldades para hacer más llamativo el blanco del ojo por el contraste; así Judá no dejó sin probar ningún arte seductivo. **41. estrado**—diván. Mientras que los hombres se recostaban a la mesa, las mujeres se sentaban, puesto que para ellas era indelicado el recostarse (Amós 6:4). [Grocio]. **mesa**—es decir, el altar idólatrico. **mi perfume y mi óleo**—que yo te había dado, que deberías haberme ofrecido a mí (cap. 16:18, 19; Oseas 2:8; véase Proverbios 7:17). **42. Sabeos**—No contentas con los asirios nobles y gallardos, las hermanas se atrajeron las rústicas bandas de *sabeos* salteadores (Job. 1:15). **sobre sus manos**—sobre las manos de las hermanas, es decir, atrajeron a Samaria y Judá a adorar los dioses de ellas. **43. cumplirán ellos**—en algunas versiones está en forma de pregunta: ¿es

posible que los amantes continúen cometiendo fornicaciones con una adúltera tan gastada? **45. hombres justos**—los caldeos; los ejecutores de la venganza justa de Dios (cap. 16:38), no que fuesen ellos “justos” en sí (Habacuc 1:3, 12, 13). **46. compañías**—propriamente, un *consejo de jueces* que imponen sentencia al criminal [Grocio.] El “traslado” y “despojos” por el ejército caldeo es la ejecución de la sentencia judicial de Dios. **47. con piedras**—la penalidad judicial de la adúltera (cap. 16:41; Juan 8:5). Corresponden a las *piedras* arrojadas por los babilonios con sus aparatos de guerra en el asedio de Jerusalén. **casas ... con fuego**—cumplido (2 Crónicas 36:17, 19). **48.** (v. 27). **escarmentarán ... y no harán**, etc.—(Deuteronomio 13:11). **49. llevaréis los pecados de vuestros ídolos**—el castigo de vuestra idolatría. **sabréis que yo soy el Señor Jehová**—sabréis a expensas vuestras ... mediante amargos sufrimientos.

## CAPITULO 24

**Vv. 1–27. VISION DE LA CALDERA HIRVIENTE Y DE LA MUERTE DE LA ESPOSA DE EZEQUIEL. 1, 2.** Ezequiel da prueba de su misión divina anunciando el mismo día (“este mismo día”) del comienzo del asedio de la ciudad por Nabucodonosor; “el año noveno”, del cautiverio de Joaquín, “en el mes décimo, a los diez del mes”; hace este anuncio, aunque él está a 483 kilómetros de Jerusalén entre los cautivos en Quebar (2 Reyes 25:1; Jeremías 39:1). **se puso**—puso sitio contra Jerusalén. **3. olla**—caldera. Refiriéndose al proverbio usado entre el pueblo, expresivo de la confianza en sí mismo, cap. 11:3 (véase Nota), “Esta (ciudad) será la caldera, y nosotros la carne”; se está mostrando la verdad de vuestro proverbio, pero en un sentido diferente del que pensáis. Lejos de resultar ser la ciudad una caldera de hierro resistente al fuego, vendrá a ser un caldero puesto sobre el fuego, y el pueblo es como tantas piezas de carne expuestas al calor del fuego. Véase Jeremías 1:13. **4. sus piezas en ella**—las que debidamente le pertenecen, como suyas propias. **todas buenas piezas ... huesos escogidos**—es decir, los más distinguidos del pueblo. “Los “huesos escogidos” *en* la olla tienen carne adherida. Los “huesos” *debajo* de la olla (v. 5) son los que no tienen carne, y son usados como leña, y corresponden a los más pobres del pueblo, los cuales sufren primero, y son librados más pronto del sufrimiento que los ricos quienes aguantan lo que corresponde al proceso más lento de hervir. **5. enciende los huesos**—más bien “amontona los huesos”. Lit., “Que haya un montón redondo de huesos”. **6. espumada**—no espuma ordinaria, sino *venenosa*, es decir, la maldad universal del pueblo. **Por sus piezas ... sácala**—el contenido de la olla; su carne, es decir, “Destruiré el pueblo de la ciudad, no todo de una vez, sino por una serie de ataques sucesivos.” No como Fairbairn, “en cada pieza que salga (la espuma)”. **no caiga sobre ella suerte**—suerte ninguna, tal como a veces se echa, para resolver quiénes han de ser destruídos, y quiénes salvados (2 Samuel 8:2; Joel 3:3; Abdías v. 11; Nahum 3:10). En transportaciones anteriores de cautivos, se echaban suertes para decidir quiénes habían de ir, y quiénes habían de quedar, pero ahora todos iguales han de ser echados sin distinción de rango, edad, ni sexo. **7. sobre una piedra alisada**—o, “piedra desnuda, seca, expuesta”, de modo que a todos sea conspicua. Sangre vertida sobre una roca no se absorbe tan pronto como la sangre vertida en tierra. La ley mandó que aun la sangre de un animal o ave fuese “cubierta con tierra” (Levítico 17:13); pero tan desvergonzada era ella que no se tomaba la molestia de cubrir la sangre de hombres inocentes muertos en ella. *Sangre*, como la consumación de todo pecado, presupone toda otra forma de culpa. **8. Habiendo, pues, hecho subir la ira**—Dios, a propósito, permite que ella tan desvergonzadamente vertiera la sangre sobre la piedra desnuda, *para que* clamara más abierta y fuertemente por venganza desde lo alto; y para que la relación entre la culpa y el castigo fuese tanto más palpable. La sangre de Abel, aunque la tierra la recibió, todavía clama al cielo por venganza (Génesis 4:10, 11), ¡cuánto más la sangre desvergonzadamente

expuesta sobre la piedra desnuda! **yo pondré su sangre**—ella será pagada en la misma especie (Mateo 7:2). Ella derramó sangre abiertamente, también será derramada abiertamente la sangre de ella. **9. gran hoguera**—materiales hostiles para la destrucción de la ciudad. **10. hacer la salsa**—para que la carne sea más sabrosa; haré que el enemigo se deleite en la destrucción de ella así como uno se deleita en la carne bien sazonada y sabrosa. Grocio, desviándose innecesariamente del sentido claro, traduce: “Que sea reducida hirviendo la carne a un compuesto.” **11. Asentando ... vacía ... se queme su fondo ... se consume su espuma**—no basta consumir el contenido; la olla misma, infectada por la espuma venenosa, debe ser destruída, es decir, la ciudad misma tiene que ser destruída, y no solamente los habitantes, así como la casa misma infectada de lepra había de ser destruída (Levítico 14:34–45). **12. se cansó**—Más bien, “ella *me* cansó con sus mentiras”; o “con trabajos vanos” de mi parte para purificarla sin ser obligado a recurrir a la justicia (véase Isaías 43:24; Malaquías 2:17). [Maurer.] **13. suciedad perversa**—maldad deliberada, resuelta; de una raíz hebrea, “a proponer”. **te limpié**—es decir, no dejé nada sin probar que tendiera a limpiarte, enviando profetas que te invitasen a arrepentirte, dándote la ley con todas sus promesas, privilegios y amenazas. **nunca más te limpiarás**—por la interposición mía, gratuitamente; serás dejada a tus caminos y a soportar sus resultados fatales. **14. No me tornaré atrás**—no desistiré; no me aflojaré. [Fairbairn.] **15.** Aquí empieza la segunda parte de la visión; anuncio de la muerte de la esposa de Ezequiel, y prohibición de las señales acostumbradas del luto. **16. el deseo de tus ojos**—la esposa de él: que representa el santuario (v. 21), en que los judíos se gloriaban tanto. La energía y subordinación de toda la vida de Ezequiel a su ministerio profético se manifiestan admirablemente en este relato de la muerte de su esposa. Es el único acontecimiento digno de ser recordado, de la historia personal suya que él relata, y éste sólo en referencia a su obra que ocupaba su alma entera. Su ternura natural se ve en aquel toque gráfico, “el deseo de tus ojos”. ¡Qué sujeción asombrosa, entonces, de sus sentimientos personales a su propio deber profético se manifiesta en la sencilla declaración! (v. 18): “Y hablé al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer; y a la mañana hice como me fué mandado.” **de golpe**—una visitación repentina. Lo repentino del suceso encarece el dominio de Ezequiel de sí mismo en que él tan completamente sumerge, en las demandas más importantes del deber, sus sentimientos personales, los cuales habrán sido especialmente agudos en circunstancias tan penosas. **17. Reprime el suspirar**—o, “lamenta en silencio”; no se prohíbe el pesar, sino la *expresión* de él *en alta voz*. [Grocio.] **no hagas luto de mortuorios**—típico de la universalidad de la ruina de Jerusalén, la cual impediría el luto, tal como es tan usual cuando la calamidad es sólo parcial. “Mortuorios” expresamente se pone en plural. como refiriéndose a los *muertos* que perecerían en la toma de Jerusalén; cuando se habría esperado el *singular*, pues la esposa de Ezequiel era el sujeto inmediato a que se refería: “no hagas luto”, como es costumbre “por los muertos, y como habrá más tarde en Jerusalén” (Jeremías 16:5–7). **ata tu bonete**—el tocado acostumbrado. [Fairbairn.] Jerónimo explica: “Retendrás el pelo que generalmente se corta en el luto”. La cinta que sujetaba el pelo junto a las sienes, se quitaban en tales ocasiones. El descubrir la cabeza era señal de luto en los sacerdotes, mientras que otros cubrían sus cabezas (2 Samuel 15:30.) El motivo era, que los sacerdotes tenían su tocado de lino fino dádoles como adorno y como divisa de oficio. Al sumo sacerdote, como tenía en la cabeza el santo óleo de unción, se le prohibía en *todo caso* quitar su tocado. Pero los demás sacerdotes podían quitárselo en caso de la muerte de parientes cercanos (Levítico 21:2, 3, 10); y luego se ponían ropa inferior, y también rociaban la cabeza con polvo o cenizas (véase Levítico 10:6, 7). **zapatos en tus pies**—mientras que los enlutados iban con “pies descalzos” (2 Samuel 15:30). **no te cubras con rebozo**—se solía cubrir el labio superior con el bigote (Levítico 13:45; Miqueas 3:7). **pan de hombres**—el pan que solían traer a los enlutados sus amigos en

señal de condolencia. Así también “el vaso de consolaciones” traído a Jeremías (Jeremías 16:7). “De hombres” quiere decir pan como solían traer *los hombres*. Así Isaías 8:1, “pluma de hombre”; Apocalipsis 21:17 “la medida de un hombre”. **19. qué nos significan estas cosas**—El pueblo se da cuenta de que la conducta extraña de Ezequiel tiene un significado simbólico para ellos, y preguntan qué es aquel significado. **21. la gloria de vuestra fortaleza**—(Véase Amós 6:8). El objeto de vuestro orgullo y confianza (Jeremías 7:4, 10, 14). **el deseo de vuestros ojos**—(Salmo 27:4). El antitipo a la mujer de Ezequiel (v. 16). **regalo de vuestra alma**—“compasión” de vuestra alma, compasión semejante al cariño. Ellos habían profanado el templo con su culto idolátrico; Dios, en justa retribución, lo profanará con la espada caldea, echándolo abajo, como la esposa de Ezequiel. **hijos ... hijas que dejasteis**—niños dejados en Judea, cuando los padres fueron llevados cautivos. **22.**—(Jeremías 16:6, 7). Tan general será la calamidad que todas las costumbres ordinarias de luto serán suspendidas. **23. no endecharéis ... sino que os consumiréis a causa de vuestras maldades**—El que los judíos no endecharan no sería el resultado de su insensibilidad, así como el que Ezequiel no llorara por su esposa, no fué por falta de sentimientos de parte de él. En su destierro ellos no podrían manifestar públicamente su lamentación, pero en privado “gemirían unos con otros”. Sus “maldades” entonces serían su pesar principal (“os consumiréis”), sintiendo que éstas eran la causa de su sufrimiento (véase Levítico 26:39; Lamentaciones 3:39). El cumplimiento más completo es todavía futuro (Zacarías 12:10–14). **24. señal**—una representación típica en su persona de lo que había de acaecer a ellos (Isaías 20:3). **en viniendo esto**—refiriéndose tal vez a la mofa de ellos, como si la palabra de Dios pronunciada por sus profetas, no hubiera de cumplirse. “¿Dónde está la palabra de Jehová? venga ahora” (Jeremías 17:15). Cuando se cumpla la profecía “sabréis (a vuestras expensas) que yo soy el Señor Jehová”, por ella demuestro mi poder y cumplo mi palabra pronunciada por mi profeta (Juan 13:19; 14:29). **25, 26.** “El día” a que se refiere en estos versículos, es el día de la destrucción del templo, cuando un “escapado” huye. Pero “aquel día”, en el v. 27, es el día en que el “escapado” traerá la triste noticia a Ezequiel en Quebar. En el intervalo el profeta suspendía sus profecías en cuanto a los judíos, así como fué predicho. Después su boca fué “abierta”, y él no era más “mudo” (cap. 3:26, 27, véase el v. 27 en este cap. 24, y cap. 33:21, 22).

## CAPITULO 25

**Vv. 1–17.** MUY APROPIADAMENTE EN EL INTERVALO DE SILENCIO EN CUANTO A LOS JUDIOS, EN LOS OCHO CAPITULOS, 25 AL 32, EZEQUIEL DENUNCIA LOS JUICIOS DE DIOS SOBRE LOS IMPERIOS PAGANOS. Si Israel no quedaba libre de castigos, mucho menos lo serán los paganos enteramente corrompidos y sin ninguna mezcla de verdad, tal como la tenía Israel en su estado peor (1 Pedro 4:17, 18). La ruina de ellos había de ser completa y final, la de Israel temporal (Jeremías 46:28). Las naciones aquí denunciadas son *siete*, el número perfecto; lo que quiere decir que los juicios de Dios serían infligidos no sólo sobre éstas, sino sobre el *mundo entero* de los enemigos de Dios. Excepción se hace de Babilonia, porque ella por el momento es considerada como la vara de Dios en su juicio retributivo, punto de vista perdido por los que se quejaban bajo su supremacía universal. **3.**—(Jeremías 49:1). **santuario ... profanado ... tierra ... asolada ... en cautiverio**—más bien, “por mi santuario profanado”, etc.: la causa del regocijo insolente de Ammón sobre Jerusalén. Ellos triunfaron especialmente por la caída del “santuario”, como el triunfo del paganismo sobre las pretensiones rivales de Jehová. En tiempo de Josafat, cuando fué escrito el Salmo 83 (Salmo 83:4, 7, 8, 12, “son por brazo a los hijos de Lot”, quienes eran los instigadores de la conspiración malvada, “heredemos para nosotros las moradas de Dios”), vemos el mismo espíritu profano. Ahora por fin su deseo malvado parece cumplido con la caída de Jerusalén. Ammón, descendiente de Lot, poseía la



región que está al este del Jordán, separada de los amorreos al norte por el río Jaboc, y de Moab al sur por el Arnón. Ellos eran auxiliares de Babilonia en la destrucción de Jerusalén (2 Reyes 24:2). **4. a los Orientales**—lit. “hijos de oriente”, las tribus nómadas de la Arabia Desierta, al este del Jordán y el Mar Muerto. **apriscos**—sus campamentos nómadas o corrales, cercados por muros de barro, llamados “palacios” irónicamente. Donde tus “palacios” una vez estuvieron, allí estarán los muy diferentes “palacios” de ellos, los babilonios. Cumplido después del saqueo de su región por Nabucodonosor, muy poco después de la destrucción de Jerusalén (véase cap. 21:22; Jeremías 49:1–28). **5. Rabba**—que quiere decir *la Grande*, la metrópolis de Ammón. Bajo los Tolomeos fué reedificada con el nombre de Filadelfia; las ruinas se llaman Ammán hoy, pero no hay morada habitada allí. (Sin embargo, el reino moderno de Jordania tiene por capital a Ammán, que ocupa más o menos el mismo sitio de Rabba. Nota del Trad.). **hijos de Ammón**—es decir, la *región* ammonita será “lugar de descanso para rebaños”, es decir, para árabes. Como los “camellos” son los principales animales de carga de los caldeos, se ponen primero, siendo que su invasión había de preparar la tierra ammonita para los “rebaños” árabes. **6, 7.** “Por cuanto tú batiste tus manos”, regocijándote por la caída de Jerusalén ... he aquí yo extenderé mi mano sobre ti” (a lo cual puede referirse también el cap. 21:17, “batiré mi mano con mi mano”). **manos ... (pies) ... alma**—con todo el sentir interno y toda indicación externa. **7. para ser saqueada**—así el hebreo en el margen; en el texto “carne” (así el cap. 26:5; 34:28). Sus bienes habían de ser “presa para el enemigo”; su estado, el ser “cortado de entre los pueblos”, para no ser más “un pueblo”; y como individuos habían de ser “destruídos” en gran parte. **8.** Moab, Seir y Ammón eran países contiguos, que se extendían desde Galaad al norte hasta el Mar Rojo. Entonces naturalmente obraban en concierto y en hostilidad unida contra Judea. **Judá es como todas las gentes**—Los judíos no lo pasan mejor que otros pueblos; no vale la pena que sirvan a Jehová, quien, dicen, es el único Dios verdadero. **9, 10. yo abro el lado ... desde las ciudades**—Abriré el costado, o frontera de Moab (metáfora tomada de un hombre cuyo costado está expuesto a los golpes), desde la dirección de la ciudad sobre su frontera noroeste allende el Arnón, una vez entregado a la tribu de Rubén (Josué 13:15–21), pero ahora en manos de sus dueños primitivos; y los “hijos de oriente”, las hordas beduinas errantes, entrarán por estas ciudades a la tierra de Moab, y la despojarán. Moab, pues, fué tan destruída por ellos, que mucho tiempo antes de Cristo, había sido disuelta entre las hordas del desierto. Por “ciudades”, Grocio traduce el hebreo como nombres propios, Ar y Aroer, sobre el Arnón. Por esto el hebreo por *ciudades*, “Ar” se repite dos veces (Números 21:28; Deuteronomio 2:36; Isaías 15:1). **tierras deseables**—La región de Moab era más rica que la de Ammón; y corresponde más bien a la moderna Belka, el distrito más rico de la Siria meridional, y por lo tanto la escena de muchas contiendas entre los beduinos. Se llama pues aquí “tierra gloriosa” (lit., una gloria, u ornamento de tierra) [Fairbairn.] Más bien, “gloria de la tierra”, o “tierras deseables” en nuestra versión, está en aposición con “ciudades” que antecede inmediatamente, y cuyos nombres siguen luego. **Beth-jesimoth**—que quiere decir “casa de desolaciones”; tal vez llamada así por algún asedio que había sufrido; se hallaba hacia el oeste. **Baal-meón**—llamada también *Beth-meón* (Jeremías 48:23), *Beth-baal-meón* (Josué 13:17, llamada así por el culto a Baal), y *Bajith*, simplemente (Isaías 15:2) **Chiriathaim**—“la ciudad doble”. La fortaleza de estas ciudades engendró “la soberbia” de Moab (Isaías 16:6). **10. contra los hijos de Ammón**—Fairbairn explica y traduce, “sobre los hijos de Ammón” (elípticamente por: “Abriré a Moab a los hombres del oriente, quienes, habiendo sojuzgado a los hijos de Ammón, entonces caerán sobre Moab”). Maurer, como la *Versión Inglesa*, “con los hijos de Ammón”, es decir, Moab, “junto con la tierra de Ammón”, ha de ser “abierta a los hijos de oriente”, para que entren y se posesionen de ella (Jeremías 49.) **12. tomando venganza**—lit., “vengándose con

venganza” es decir la venganza más despiadada. No fué simple odio, sino venganza, arraigada, implacable. El rencor de Edom o Esaú fué originalmente porque Jacob le había robado la bendición de Isaac (Génesis 25:23; 27:27–41). Este propósito de venganza cedió a la bondad extraordinaria de Jacob, con la bendición de aquel con quien Jacob luchó en oración; pero fué avivada como un rencor hereditario en la posteridad de Esaú, cuando veían a la rama más joven de la familia subir a una preeminencia que ellos creían les pertenecía por derecho. Más tarde, este rencor revivió porque David había sometido a Edom al dominio de Israel (2 Samuel 8:14). Ellos pues dieron rienda suelta a su odio uniéndose a los caldeos en la destrucción de Jerusalén (Salmo 137:7; Lamentaciones 4:22; Abdías 10–14), y luego atrapando y matando a los judíos fugitivos (Amós 1:11), y ocupando parte del territorio judío hasta Hebrón. **13. desde Temán y Dedán**—más bien: “La asolaré desde Temán (en el sur) *aun a Dedán*” (en el noroeste). [Grocio] (Jeremías 49:8), es decir, todo el país de norte a sur, desde el sur del Mar Muerto hasta el Golfo Elenítico del Mar Rojo. **14. por la mano de mi pueblo**—es decir, por Judas Macabeo. Los idumeos finalmente, mediante la circuncisión obligatoria, fueron incorporados en el estado judío por Juan Hircano (véase Isaías 34:5; 63:1, etc.; 1 Macabeos 5:3). Tan completa fué la amalgamación en el tiempo de Cristo, que los Herodes, de origen idumeo, gobernaban las dos razas como un pueblo. Así se cumplió la antigua profecía (Génesis 25:23), “El mayor servirá al menor”. **15.** (1 Samuel caps. 13 y 14; 2 Crónicas 28:18). “Antiguas enemistades” se refiere a su enemistad continua con el pueblo del pacto. Ellos ocupaban la costa del mar a lo largo de Judá al lado opuesto a Ammón y Moab. Fueron derrotados por Uzzías (2 Crónicas 26:6), y por Ezequías (2 Reyes 18:8). Nabucodonosor invadió sus ciudades en su marcha contra Egipto, después de sitiar a Tiro (Jeremías 47). Dios se vengará de aquellos que sacan de la mano de él la venganza (Romanos 12:19–21; Santiago 2:13). **16. talaré los Ceretheos**—Hay un juego de sonidos similares en el hebreo, “hajratti ceretim”, *Talaré los taladores*. El nombre se habría dado a esta tribu de filisteos por su disposición guerrera (1 Samuel 30:14; 31:3). Sobresalían en el uso del arco, por lo que David alistó de entre ellos un cuerpo de guardaespaldas (2 Samuel 8:18; 15:18; 20:7). Descendieron de Caftor, identificado con el nombre *Creta*, que era famosa por el uso del arco, a la cual el nombre de *cereteos* parece emparentado. Aunque en la emigración, que tendía las más veces hacia el occidente, parece más probable que Creta fuese colonizada desde Filistia, que no la Filistia desde Creta, una *sección* de cretenses puede haberse asentado en Ceretim, en el sur de Filistia, mientras que los filisteos, como nación, habrían venido originalmente desde el oriente (véase Deuteronomio 2:23; Jeremías 47:4; Amós 9:7; Sofonías 2:5). En Génesis 10:14 los filisteos se distinguen de los *caftorim*, y se dice que descendieron de los casluhim; de modo que los cereteos eran sólo una parte de los filisteos, lo que confirma 1 Samuel 30:14. **el resto**—es decir, “sobre la costa” del Mediterráneo; los dejados como *resto*, después de derrotas anteriores infligidas por Samuel, David, Ezequías y Psammético de Egipto, padre de Faraón-necao (Jeremías 25:20). **17. sabrán... venganza**—me conocerán, no en misericordia, sino por mi venganza sobre ellos (Salmo 9:16).

## CAPITULO 26

**Vv. 1–21. EL JUICIO SOBRE TIRO POR NABUCODONOSOR** (caps. 26 al 28). En el cap. 26, Ezequiel expone: 1. El pecado de Tiro; 2. su condena; 3. los instrumentos para efectuarla; 4. los efectos producidos en otras naciones por su ruina. En el cap. 27, una lamentación por la caída de tanta magnificencia terrenal. En el cap. 28, una elegía dirigida al rey, por la humillación de su soberbia sacrílega. Ezequiel, en sus profecías relativas a los paganos, exhibe *sólo el lado oscuro*; porque los contempla simplemente en su hostilidad al pueblo de Dios, el cual los sobrevivirá a todos. Isaías (Isaías 23), por otra parte, al final de los juicios, extiende una perspectiva de bendición, cuando Tiro se vuelva

al Señor. **1.** La mención particular de la fecha, la que se había omitido en el caso de los cuatro objetos precedentes de juicio, indica la mayor importancia atribuída a la caída de Tiro. **en el undécimo año**—es decir, después del traslado de Joaquín, el año de la caída de Jerusalén. El número del mes, sin embargo, está omitido, y se da sólo el día. Como el mes de la *toma* de Jerusalén era considerado como mes de nota especial, es decir, *el cuarto mes*, también el *quinto*, cuando fué realmente destruída (Jeremías 52:6, 12, 13), Rabí David razonablemente supone que Tiro profirió su burla al final del mes cuarto, como su proximidad a Jerusalén le permitió oír muy pronto de su caída, y que Ezequiel respondió a la mofa con su amenaza contra Tiro misma en “el primer día” *del mes quinto*. **2. Tiro**—(Josué 19:29; 2 Samuel 24:7), lit., significa “la ciudad piedra”, *Zor*; nombre dado a la isla Tiro, llamada Nueva Tiro, antes que la *Vieja Tiro* sobre tierra firme. Estaban separadas por más de medio kilómetro de distancia. La Nueva Tiro, 150 años antes de la caída de Jerusalén, había resistido con éxito a Salmanasar de Asiria, quien la sitió por cinco años (Neander, de los archivos tirios, citados por Josefo, *Antigüedades*, 9. 14. 2). Era la más fuerte y más importante de las dos ciudades, y es la que se indica, aunque no exclusivamente, aquí. Tiro fué originalmente una colonia de Sidón. El asedio de ella por Nabucodonosor duró trece años (cap. 29:18; Isaías cap. 23). Aunque ningún autor profano menciona que haya tenido éxito en el sitio, Jerónimo afirma haber leído el hecho en las historias asirias. **Ea**—regocijo por la caída de una rival (Salmo 35:21, 25). **la que era puerta**—es decir, el portón único compuesto de dos puertas plegables. Por lo tanto el verbo es *singular*. “Portones” eran el lugar de reunión para comercio y asuntos públicos: de modo que aquí quiere decir *emporio comercial* frecuentado por traficantes. Tiro no considera a Jerusalén como enemiga declarada, porque siendo su territorio la faja angosta y larga de tierra al norte de Filistia, entre el Monte Líbano y el mar, fué de su interés cultivar relaciones amistosas con los judíos, de quienes dependía para el abastecimiento de granos (cap. 27:17; 1 Reyes 5:9; Hechos 12:20). Mas Jerusalén había interceptado parte del tráfico de tierra adentro, que ella quiso monopolizar para sí misma; de suerte que, en su intenso egoísmo terrenal, ella se regocijaba sin piedad por la caída de Jerusalén como una ganancia para ella. Por esto ella se granjeó la ira de Dios como preeminentemente el representante del mundo entero en su ambición, egoísmo y soberbia, en desafío a la voluntad de Dios (Isaías 23:9). **a mí se volvió**—es decir, el mercado de granos, vino, aceite, bálsamo, etc., el cual era ella antes, me es transferido a mí. Las caravanas desde Palmira, Petra y el oriente no serán más interceptadas por el mercado (“los portales”) de Jerusalén, mas vendrán a mí. **3, 4. muchas gentes ... como la mar ... sus ondas**—En contraste llamativo con la jactancia de Tiro, Dios amenaza con traer contra ella el ejército de Babilonia levantado de entre “muchas naciones”, así como las ondas del Mediterráneo se lanzaban por todos lados contra esta ciudad fundada sobre una roca. **raeré de ella su polvo, y la dejaré como una peña lisa**—o, “roca desnuda”. [Grocio.] El suelo de tierra que los tirios habían juntado sobre la roca en que está edificada su ciudad, raeré tan limpio como para no dejar ni polvo, sino sólo la roca desnuda tal como estaba antes. Un contraste terrible con su expectativa de llenarse de *toda* la riqueza del oriente, ahora que Jerusalén ha caído. **5. en medio de la mar**—evidentemente refiriéndose a la Nueva Tiro (cap. 27:32). **6. sus hijas ... en el campo**—es decir, en las aldeas circunvecinas dependientes de ella en el país abierto, compartirán la misma suerte de la ciudad mádre. **7. del aquilón**—la ubicación original de los caldeos; también, la dirección por la cual ellos entraron en Palestina, tomando la ruta de Ribla y Hammath sobre el Orontes, en preferencia a la que cruza el desierto entre Babilonia y Judá. **rey de reyes**—así llamado por los muchos reyes que le prestaban alianza (2 Reyes 18:28). Dios le había delegado el imperio universal que es de él (Daniel 2:47). Sólo el Hijo de Dios tiene inherentemente el derecho y el título, y asumirá tal imperio cuando los reyes terrenales se hayan probado como

abusadores de su fianza (1 Timoteo 6:15; Apocalipsis 17:12–14; 19:15, 16). La profecía de Ezequiel no se basaba en suposiciones tomadas del pasado, porque Salmanasar, con toda la fuerza del imperio asirio, había fracasado en el sitio de Tiro. Sin embargo, Nabucodonosor había de tener éxito. Josefo nos dice que Nabucodonosor empezó el sitio en el séptimo año del reinado de Ithobal, rey de Tiro. **9. arietes**—lit., “aparato para pegar”. “Aplicará los golpes del ariete *contra* tus muros”. Havernick traduce: “Su ingeniería de destrucción”; lit., “la destrucción (no simplemente el golpe) de su ingeniería”. **martillos**—lit., “espadas”. **10. polvo**—tan denso será el “polvo” levantado por los números inmensos de “caballos”, que cubrirá toda la ciudad como una nube. **caballos ... carros**—Así como en los vv. 3–5, se refiere a la Nueva Tiro sobre la roca insular en el mar (véase Isaías 23:2, 4, 6); así aquí, en los vv. 9–11, a la Vieja Tiro en tierra firme. Las dos se incluyen en las profecías bajo un nombre solo. **ruedas**—Fairbairn cree que aquí y en el cap. 23:24, como “las ruedas” son distintas de los “carros”, algún conjunto de ruedas en que andar, o para la operación del sitio, son indicadas. **11. las estatuas de tu fortaleza**—las fortalezas que son “monumentos de fuerza”. Maurer lo entiende, en conformidad con el sentido literal, “las estatuas” u “obeliscos erigidos en honor de los ídolos. dioses tutelares de Tiro”. como Malecarte, correspondiente al Hércules griego, cuyo templo estaba en la Vieja Tiro (véase Jeremías 43:13.). **12. pondrán tus piedras ... madera ... en medio de las aguas**—refiriéndose a la Nueva Tiro insular (vv. 3, 5; cap. 27:4, 25, 26). Cuando caigan sus altos edificios y torres, rodeada como estaba por el mar, que entraba en su doble puerto y que lavaba sus baluartes, se describen las “piedras, madera, polvo” naturalmente como echados abajo “en medio de las aguas”. Aunque Ezequiel atribuye la toma de Tiro a Nabucodonosor (Nota, cap. 29:18), sin embargo, no resulta que la destrucción *final* de ella sea atribuída por él al mismo monarca. La ruina de Tiro por Nabucodonosor fué el primer eslabón en toda una larga cadena de males; la toma fué el primer golpe mortal que preparó, y fué la promesa de su perdición final. El cambio en este versículo desde el conquistador individual “él”, al término general “ellos”, indica que lo que él hizo, no fué el todo, sino que preparó el camino para que otros completaran la obra empezada por él. Había de ser una obra progresiva, hasta que la ciudad fuese completamente destruída. De esta manera las palabras aquí responden exactamente a lo que hizo Alejandro. Con las “piedras, maderas” y escombros de la Vieja Tiro, él edificó un camino real, en siete meses, hasta la Nueva Tiro sobre la isla, y así la tomó [Quint. Curt. 4, 2], en el año 322 antes de Cristo. **13.** En lugar de las festividades de tu prosperidad, reinará un silencio sepulcral (Isaías 24:8; Jeremías 7:34). **14.** Concluye con las mismas palabras como empezó (vv. 4, 5). **nunca más serás edificada**—Cumplido en cuanto a la Tiro de tierra firme, bajo Nabucodonosor. La Tiro insular en parte se restableció, setenta años después (Isaías 23:17, 18), pero sufrió nuevamente bajo Alejandro, luego bajo Antígono, y finalmente bajo los sarracenos al principio del siglo catorce. Actualmente sus puertos están tapados con arena, lo que hace imposible toda esperanza de una restauración futura. “Ni una casa ha quedado, y sólo unos pocos pescadores hallan refugio en sus cavernas”. [Maundrell]. Tan exactamente se ha cumplido la palabra de Dios. **15–21.** La impresión que la ruina de Tiro produjo en otras naciones marítimas y en sus propias colonias, por ejemplo, Utica, Cartago y Tarteso o Tarsis en España. **islas**—tierras marítimas. Aun la poderosa Cartago solía enviar una ofrenda anual al templo de Hércules en Tiro; y la ciudad madre daba sumos sacerdotes a sus colonias. De ahí el terror causado por su caída fué sentido en las extensas dependencias con las cuales ella estaba tan íntimamente vinculada por lazos de religión como también por intercambio comercial. **se estremecerán**—metafóricamente: “se agitarán” (Jeremías 49:21). **16. descenderán de sus sillas ... sobre la tierra**—“El trono de endechadores” (Job 2:13; Jonás 3:6). “Príncipes del mar” son los comerciantes gobernantes de Cartago y de otras colonias de Tiro, quienes

se hicieron ricos y poderosos por su comercio marítimo. (Isaías 23:8). **de espanto se vestirán**—Hebreo, “temblores”. Véase cap. 7:27: “Se vestirá de asolamiento”; Salmo 132:18. En una calamidad pública se cambiaba la ropa de fiesta por la de luto. **17. poblada en los mares**—es decir, frecuentada por comerciantes de varios países marítimos. [Grocio.] Fairbairn traduce con la versión Peshito: “Tú, habitante de los mares” (así como quiere decir *literalmente* el hebreo). Tiro subió, como si fuera, de entre los mares, como si recibiera desde allí sus habitantes, siendo poblada tan cerca de la ribera del mar. Así también Venecia se llama “la novia del mar”. **fuerte en la mar**—debido a su posición insular. **ponían su espanto a todos sus moradores**—es decir el mar. El hebreo es más bien: “ellos ponían su terror en todos los habitantes de ella”, es decir, hacía que el nombre de todo tirio fuese temido. [Fairbairn.] **18. tu éxito**—Isaías 23:6, 12 predice que los tirios, a causa del sitio, pasarían allende el Mediterráneo a los países que lindaban con él (“Chittim”, “Tarsis”, etc.). Así también Ezequiel aquí. De acuerdo con esto, Jerónimo dice que él había leído en las historias asirias que, “cuando los tirios no vieron esperanza de escaparse, huyeron a Cartago o a algunas islas de los mares Jónico y Egeo.” [Bishop Newton.] (Véase mi Nota en el cap. 29:18). Grocio explica “éxito”, “salida”, “en el día cuando rehenes serán llevados de ti a Babilonia”. El paralelismo con “tu caída” me hace creer que “éxito” tendrá que significar “tu fin” en general, pero con una alusión *incluída* a la “salida” de la mayoría de su pueblo a sus colonias en *la caída* de la ciudad. **19. muchas aguas**—metáfora apta por las huestes babilónicas, quienes literalmente, rompiendo los baluartes de la Tiro insular, hicieron que el mar “cubriera” parte de ella. **20. al sepulcro**—La desaparición de Tiro se compara con la de *los muertos puestos en sus sepulcros* donde no son vistos más por los vivos (Véase cap. 32:18, 23; Isaías 14:11, 15, 19). **daré gloria en la tierra**—En contraste con Tiro consignada al “sepulcro” de *la muerte*, yo pondré gloria (es decir, mi presencia simbolizada por la nube de “Shekina”, el antitipo de la cual será el Mesías, “la gloria del unigénito del Padre”, Juan 1:14; Isaías 4:2, 5; Zacarías 6:13). **de los vivientes**—en contraste con Tiro consignada al “sepulcro”. Judea ha de ser la tierra de *vida* nacional y espiritual, siendo restaurada después del cautiverio (cap. 47:9). Fairbairn pierde la antítesis aplicando el negativo a ambas cláusulas, “y tú *no* serás puesta como una gloria en la tierra de los vivientes.” **21. espanto**—un ejemplo de juicio capaz de espantar a todos los malhechores. **y no serás**—no que nunca hubiese de haber *una* Tiro, mas ella nunca más había de ser *la* Tiro que era antes; su gloria y renombre no existirían más. En cuanto a la Vieja Tiro, la profecía se ha cumplido literalmente, pues ningún vestigio de ella ha quedado.

## CAPITULO 27

**Vv. 1–36.** LA ANTERIOR GRANDEZA DE TIRO SUGIERE UNA LAMENTACION POR SU TRISTE CAIDA. **2. endechas**—canto fúnebre, elogiando sus grandes atributos, para hacer tanto más grande el contraste entre su estado anterior y el posterior. **3. asentada a las entradas de la mar**—lit., *plural* “entradas”, es decir, puertos o abrigos; refiriéndose al puerto doble de Tiro, al cual entraban los barcos por la parte norte y parte sur de la isla, de suerte que los buques podían hallar fácil entrada, fuera cual fuese el punto de donde soplaste el viento. **mercadera de los pueblos de muchas islas**—el emporio comercial de los pueblos de muchas costas de mar, tanto desde el oriente como del occidente, Isaías 23:3, “Feria de gentes”. **de perfecta hermosura**—(Cap. 28:12). **4.** Tiro, de acuerdo con su posición rodeada por agua, separada de tierra firme por más de medio kilómetro, se describe como nave construída de los mejores materiales, tripulada por los mejores marineros y pilotos expertos, pero al fin naufraga en mar tempestuoso (v. 26). **5. Senir**—el nombre amorreo del Monte Hermón, o la altura septentrional del Antilíbano (Deuteronomio 3:9); el nombre sidonio era *Sirión*. “Todas las tillas”; en número dual en hebreo, “tablas dobles”, es decir. colocadas en orden doble en los dos costados del

buque. [Vatablo.] O, refiriéndose a los dos costados, o dos cabos, la proa y la popa, que tiene toda nave. [Munster.] **cedros**—más adaptados para los mástiles, por su altura y durabilidad. **6. Basán**—célebre por sus encinas, como el Líbano por sus cedros. **compañía de Asirios**—los obreros más expertos llamados desde Asiria. Más bien, como lo requiere el hebreo: “Hicieron tus bancos (para los remeros) de marfil incrustado *en la hija de cedros*” [Maurer], o *lo mejor de la madera de boj*. Fairbairn, con Bochart, lee las dos palabras hebreas como *una*: “Tu tablaje (*cubierta*, en vez de “bancos”, como la palabra hebrea está en el singular). **Chittim**—Chipre y Macedonia, de donde dice Plinio venía la mejor madera de boj. [Grocio.] **7. De ... lino bordado ... tu cortina**—Mejor, “tu velamen”. Los antiguos bordaban las velas de sus buques a grandes expensas, especialmente los egipcios, cuyo lino, todavía conservado en las momias, es de textura finísima. **Elisah**—Grecia; así llamada por Elis, una división grande y antigua del Peloponeso. Pausanias dice que el mejor lino fué producido allá, y en ninguna otra parte de Grecia; llamada por Homero “Alisium”. **fué tu pabellón**—toldos. **8. Arvad**—una pequeña isla cerca de Fenicia, ahora *Ruad*; sus habitantes todavía son célebres por sus costumbres marinas. **tus sabios, oh Tiro ... tus pilotos**—Aunque los hombres de Arvad eran una vez tus iguales (Génesis 10:18), y los sidonios antes tus superiores, ellos eran empleados por ti como “remeros”, en posición subordinada, sólo a tus hombres expertos hiciste comandantes y pilotos. Lo que da a entender la superioridad política y mercantil de Tiro. **9. Gebal**—Ciudad y región de Fenicia entre Beirut y Trípoli, famosa por sus artesanos diestros (1 Reyes 5:18; Salmo 83:7). **repararon tus hendiduras**—calafates que tapaban las hendiduras en el buque; continuando la misma metáfora acerca de Tiro. **negociar tus negocios**—es decir, el intercambio de mercaderías contigo. **10. Persas ... Phut**—guerreros desde los extremos oriental y occidental. **Lidios**—de Asia Menor, cerca de Meandro, célebres por el uso del arco (Isaías 66:19); más bien que los lidios de Etiopía, como los lidios de Asia Menor formaban como un paso intermedio entre Persia y Fut (los *libyanos* cerca de Cirene, guerreros con escudo, Jeremías 46:9, descendieron de Fut, hijo de Cam.) **escudos ... colgaron ... tu honra**—los guerreros colgaban sus armas en las paredes como adornos. Librado de la metáfora, quiere decir que fué para ti una honra que tantas naciones te surtieran de soldados. **11. Gammadeos**—más bien, como los tirios eran sirofenicios, “gammadim” de una raíz siríaca. quiere decir “atrevidos”, hombres atrevidos o arrojados. (Ludovico de Dios.) No es probable que la vigilancia “en las torres” fuese encomendada a extranjeros. Otros lo toman de una raíz hebrea, “puñal”, o espada corta (Jueces 3:16), “soldados armados de espada”. **12. Tarsis**—Tartesso en España, país famoso por sus metales, que se exportaban a Tiro. Mucho del “estaño” probablemente era llevado por los fenicios desde Cornwall (Inglaterra) a Tarsis. **dió en tus ferias**—“hacía tráfico contigo” [Fairbairn]; de una raíz “dejar”, algo *dejado* en trueque por otra cosa. **13. Grecia**—Hebreo, “Yaván”; los “jonios” griegos; porque los jonios de Asia Menor eran los primeros griegos con quienes tuvieron relaciones los asiáticos. **Tubal ... Mesec**—los tibarenos y moscos, en la región montañosa entre los Mares Negro y Caspio. **con hombres**—como esclavos. Así los harenes turcos se surten de esclavas desde Circasio y Georgia, del Cáucaso Ruso. **vasos**—*artículos* de toda clase. Armas superiores todavía se fabrican en la región caucásica. **14. Togarma**—Armenia: descendida de Gomer (Génesis 10:3). Su región montañosa al sur del Cáucaso era célebre por sus caballos. **caballeros**—más bien, “caballos de montar”, como distintos de “caballos” para los carros de guerra. [Fairbairn.] **15. Dedán**—cerca del Golfo Pérsico: entonces una avenida de tránsito para el comercio con India. No el Dedán de Arabia (v. 20), como los nombres del contexto indican, sino Dedán derivado de Cush [Bochart], (Génesis 10:7). **mercadería de tu mano**—es decir, dependientes de ti para su comercio [Fairbairn]; venidos a comprar *los productos de tu mano* [Grocio]. **cuernos de marfil**—así llamado por su semejanza a *cuernos*. La palabra hebrea por “marfil” quiere decir *diente*; de

modo que no se habrán equivocado como si el marfil viniera de los *cuernos* de ciertos animales, y no de los colmillos de elefantes. **presenta**—lit., una recompensa en cambio; un precio pagado por la mercadería. **16.** “Siria era tu mercadera (o mercado) por la multitud”, etc. En lugar de *Siria la Versión de los Setenta* lee *Edom*. Pero los sirios eran famosos como comerciantes. **dió en tus ferias**—negociaban. **rubíes**—otros traducen “ágatas”, “calcedonia”, o “perlas”. **17. Minith ... pannah**—nombres de lugares en Israel célebres por su buen trigo, del cual Tiro se surtía (1 Reyes 5:9, 11; Esdras 3:7; Hechos 12:20); Minith fué antes ciudad ammonita (Jueces 11:33). “Pannah” es identificada por Grocio con “Fenece”, el nombre griego de *Canaán*. “Con trigo ... dieron en tu mercado”, es decir, surtían su mercado de trigo. **resina**—bálsamo. **18. Helbón**—o Chalybon, en siria, ahora Aleppo, célebre por sus vinos; los monarcas de Persia no querían beber de otra. **19. Asimismo Dan**—Ninguno de los demás lugares mencionadas empiezan con la conjunción “y”, o “asimismo” (hebreo “ve”). Además, los productos especificados, “mirra”, “caña aromática” son más propios de lugares en Arabia. Por esto Fairbairn traduce “Vedán”; tal vez el moderno *Aden*, cerca de los estrechos de Bab-el-mandeb. Grocio lo refiere a *Dana*, mencionada por Ptolomeo. **Javán**—no de los griegos de *Europa o Asia*, sino de una colonia griega en *Arabia*. **errante**—más bien, como el hebreo original permite, “de Uzal”. Esto está agregado a “Javáa”, para indicar a qué Javán se refiere (Génesis 10:27). La metrópolis de Arabia Feliz, o Yemen; llamada también *Sanaa*. [Bochart.] *La Versión Inglesa* da un sentido bueno, así: Todos los pueblos, estén cerca como “Dan” israelita, o lejos como los griegos o “Javán”, que solían andar “errantes” por amor al comercio, frecuentaban tus mercados, trayendo hierro labrado, etc., aunque estos productos no sean representados necesariamente como los de Dan o Javán. **hierro labrado**—El Yemen todavía es célebre por sus hojas de espada. **20. Dedán**—en Arabia; distinto del Dedán del v. 15 (véase Nota). Descendientes de Abrahán y Cetura (Génesis 25:3). [Bochart.] **paños preciosos**—cubiertas espléndidas. **21. Arabia**—las tribus nómadas de Arabia, entre las cuales Cedar era preeminente. **de tu mano**—es decir, *traficaban* contigo por productos *de tu mano* (notas vv. 15, 16). **22. Seba ... Raama ... en Arabia. especiería**—o conseguidas en la India y traídas en caravanas a Tiro. (Deuteronomio 33:15). **23. Harán**—la residencia de Abrahán en Mesopotamia, después que salió de Ur (Génesis 11:31). **Canneh**—*Calneh*, ciudad asiria sobre el río Tigris; Ctesifón de los griegos (Génesis 10:10). **Edén**—probablemente una región en Babilonia (Génesis 2:8). **Chilmad**—vocablo compuesto; lugar designado por Ptolomeo *Gaala de Media*. *La Versión Caldea* lo interpreta como *Media*. Henderson lo refiere a *Carmanda*, que describe Jenofonte como ciudad grande allende el Eufrates. **24. varias cosas**—Hebreo, “perfecciones”: artículos exquisitos de lujo [Grocio.] **cajas de ropas preciosas, enlazadas con cordones**—tesoros de géneros damascenos, constando de hilos de colores variados tejidos para formar figuras [Henderson.] **cedro**—Las “cajas” eran hechas de *cedro*, para que duraran más tiempo, y también para evitar que se pudrieran. Además tiene olor agradable. **26.** En contraste con su grandeza anterior, aquí, por una transición repentina, se pinta su ruina, bajo la figura de una nave que se hunde en el mar. **viento solano**—soplando desde el Líbano, el viento más violento del Mediterráneo (Salmo 48:7). Se llama el *Lavánter*, como viene desde el *Levante*, Oriente. Se quiere decir Nabucodonosor. “Los mares” en la guerra con él a la cual los “remeros” o gobernantes de la nave de estado la habían traído para su ruina. **27.** La enumeración detallada da a entender la absoluta perfección de la ruina. **con toda tu compañía**—“aun con toda tu multitud congregada”. [Henderson.] **28. los arrabales**—Los edificios de Tiro sobre el continente. **29.** Así en el derrumbe de la Babilonia espiritual (Apocalipsis 18:17, etc.). **se pararán en tierra**—siendo echados de sus naves de las cuales antes se jactaban. **30. sobre ti**—más bien, “acerca de ti”. **31. calva**—lit., “calva de calvicie”, completamente calva. La costumbre fenicia de luto; la cual, como estaba asociada con supersticiones

paganas, era prohibida en Israel (Deuteronomio 14:1). **32. la destruída**—Lit., (como opuesto a su anterior alboroto del tropel de comerciantes y marineros, v. 27), “uno traído al silencio de la muerte”. **en medio de la mar**—La Tiro insular. **33. hartabas**—suplía abundantemente de mercaderías. **reyes ... enriqueciste**—con derechos de aduana cobrados por las mercaderías. **34. En el tiempo que serás quebrantada ... caerán**—Ahora que tú estás quebrantada (naufragada), etc., “tu comercio”, etc., han caído. [Maurer.] **35. islas**—las costas del mar. **36. silbarán**—con asombro; como en 1 Reyes 9:8.

## CAPITULO 28

**Vv. 1–26.** LA ENDECHA PROFETICA POR EL REY DE TIRO, COMO EL APOGEO Y PERSONIFICACION DEL ESPIRITU DE SOBERBIA CARNAL Y CONFIANZA EN SI MISMO DE TODO EL ESTADO. LA CAIDA DE SIDON, LA CIUDAD MADRE. LA RESTAURACION DE ISRAEL EN CONTRASTE CON TIRO Y SIDON. **2. Por cuanto**, etc.—Repetido en el v. 6; la apódosis empieza con el v. 7. “El príncipe de Tiro” en aquel entonces era Thobal, o Ithbaal II; el nombre da a entender su relación íntima con Baal, el dios supremo de los fenicios, cuyo representante él era. **Yo soy un dios; en la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares**—Como Dios está sentado en su ciudadela celestial, exento de todo daño, así yo me siento seguro en mi fortaleza inexpugnable entre los elementos mas tempestuosos, competente para manejarlos como quiero, y hacer que ellos sirvan mis intereses. El lenguaje, aunque se aplica aquí al rey de Tiro, como lenguaje similar al rey de Babilonia (Isaías 14:13, 14), sin embargo tiene un cumplimiento ulterior y más completo en Satanás y su expresión completa en el Anticristo (Daniel 7:25; 11:36, 37; 2 Tesalonicenses 2:4; Apocalipsis 13:6). Este sentimiento de elevación sobrehumana en el rey de Tiro, fué criado por el hecho de que la isla sobre la que Tiro estaba asentada, se llamaba “la isla santa” [Sanconiathon], siendo sagrada a Hércules, hasta tal punto que las colonias consideraban a Tiro como la ciudad madre de su religión tanto como de su existencia política. La palabra hebrea por “Dios” es *El*, es decir, el Poderoso. **siendo tú hombre**—ironía cortante. **has puesto tu corazón como corazón de Dios**—te consideras a ti mismo como si fueras dios. **3. Ezequiel**, con ironía, alude a la opinión arrogante de Ithbaal acerca de la sabiduría suya propia y la de los tirios, como si fuera superior a la de Daniel, cuya fama había llegado aun a Tiro; como que eclipsaba la de los sabios caldeos. “Tú eres más sabio”, es decir, en tu propia opinión (Zacarías 9:2). **no hay secreto**—olvidándose de las riquezas (v. 4). **que te sea oculto**—es decir, que pueda ser ocultado. **5.**—(Salmo 62:10). **6. Por tanto**, etc.—que resume el v. 2. **7.** Por tanto, la apódosis de la oración. **extraños, los fuertes de las gentes**—los extranjeros caldeos, célebres por su ferocidad (cap. 30:11; 31:12). **contra la hermosura de tu sabiduría**—es decir, contra tus posesiones hermosas adquiridas por tu sabiduría de que tú te jactas tanto (vv. 3–5). **ensuciarán tu esplendor**—obscurecerán el esplendor de tu reino. **8. A la huesa**—lo profundo del mar; siendo la figura la de uno que es vencido en una batalla marítima. **las muertes**—en plural, puesto que se indican *varias clases de muerte* (Jeremías 16:4). **de los que mueren**—como muere cualquiera en la batalla. **9. Diciendo**—¿todavía dirás, refiriéndose al v. 2: “Yo soy Dios”, delante de tu matador? **Tú, hombre eres**—falta en la versión nuestra la conjunción adversativa “mas”. Tu dicho blasfemo será mostrado falso y quedará probado que eres tan sólo un hombre, y no Dios, pues caerás ante tu matador. **10. De muerte de incircuncisos morirás**—es decir, una muerte como los paganos incircuncisos y ateos *merecen*; y tal vez también una muerte como la que *infligen* los incircuncisos, gran infamia ante los ojos de un judío. (1 Samuel 31:4); una retribución a propósito para quien se había burlado de los judíos circuncisos. **12. Tú echas el sello a la proporción**—lit., “Eres tú quien estás sellando la proporción perfectamente”. Una cosa es sellada, cuando está completa (Daniel 9:24). “La proporción” da a entender *la medida completa de hermosura*, de una raíz hebrea “medir”. **13. En Edén**—El rey de Tiro se presenta en su



anterior estado elevado (en contraste con su caída final), bajo imágenes tomadas del hombre primitivo en Edén, tipo de la humanidad en su forma más santa. **huerto de Dios**—el modelo de hermosura ideal (cap. 31:8, 9; 36:35). En la persona del rey de Tiro, fué hecha con el hombre una prueba nueva con los ventajas terrenales más grandes. Pero, como en el caso de Adán, los buenos dones de Dios, fueron convertidos en ministros del orgullo y egoísmo. **toda piedra preciosa**—así en Edén (Génesis 2:12), “oro, bdelio y piedra cornerina”. Así el rey de Tiro se adornaba en ropaje matizado de joyas, según la costumbre de los monarcas orientales. Las nueve piedras preciosas mencionadas aquí corresponden a nueve de las doce (que representaban las doce tribus) en el efod del sumo sacerdote (Exodo 39:10–13; Apocalipsis 21:14, 19–21). De las cuatro hileras de tres piedras en cada una, la tercera está omitida en el texto hebreo, pero es suplida en la *Versión de los Setenta*. En esto, también, hay una referencia ulterior al AntiCristo, quien blasfemamente usurpará el puesto de nuestro Sumo Sacerdote divino (Zacarías 6:13). **día de tu creación**—en el día de tu accesión al trono. Tamboriles y todas las señales de regocijo estaban ya preparados para ti. Tú no tuviste, como otros, que trabajar abriéndote camino al trono. Tan pronto que fuiste creado, como Adán, estabas rodeado por todos los deleites del Edén. Fairbairn, por “pífanos”, traduce “hembras” (teniendo referencia a Génesis 1:27, es decir, mujeres músicas. Maurer explica el hebreo no con referencia a la música, sino al engaste de las piedras preciosas ya mencionadas. **14. Tú, querubín grande**—Gesenio traduce de una raíz aramea, “querubín extendido”. La *Versión Inglesa*, de una raíz hebrea, “ungido”, que es mejor. “Refiriéndose a los querubines del templo, ungidos al Señor”. [Fairbairn.] **cubridor**—La figura empleada por Ezequiel es tomado del templo judío, donde los querubines hacían sombra al propiciatorio, así el rey de Tiro, un semidiós en su propia opinión, extendía su protección sobre los intereses de Tiro. El querubín—un compuesto de las clases más elevadas de existencia animal, y tipo del hombre redimido en su estado final de perfección—es hecho la imagen del rey de Tiro, como si fuese el bello ideal de la humanidad. A las pretensiones del Anticristo se hace la referencia ulterior, de quien el rey de Tiro es un tipo. Véase “Como Dios ... en el templo de Dios” (2 Tesalonicenses 2:4). **yo te puse**—no te pusiste tú a ti mismo (Proverbios 8:16; Romanos 13:1). **en el santo monte de Dios**—Sión, continuándose la metáfora. **en medio de piedras de fuego**—en metáfora ambiciosa, él estuvo en el lugar de Dios, “debajo de cuyos pies había como un embaldosado de zafiro”, mientras que su gloria era como “un fuego abrasador” (Exodo 24:10, 17). **15. perfecto**—próspero [Grocio], y no teniendo tacha. Así Hiram era ejemplo del monarca tirio en sus días tempranos de sabiduría y prosperidad (1 Reyes 5:7, etc.). **hasta que se halló en ti maldad**—como el hombre primitivo tú has caído por abusar de los dones de Dios, y así has provocado su ira. **16. fuiste lleno**—lit., “llenaron el medio de ti”; él, como cabeza del estado está envuelto en la culpa del estado; como no impidió la maldad, sino la alentó. **te eché**—mejor, “te rechacé” como cosa profana; no tratado más como sagrado, por lo tanto está excluído del lugar santo (v. 14), que has ocupado (véase Salmo 89:39). **17. tu resplandor**—tu gloria real. **delante de los reyes te pondré**—como ejemplo de la ira de Dios contra la soberbia insolente. **18. tu santuario**—es decir, los lugares santos (plural, en hebreo), atribuídos al rey de Tiro en el v. 14, como su posición ideal. El los profanó, así también Dios le “profanará” (o rechazará como profano) (v. 16). **fuego ... te consumió**—así como él abusó de su supuesta elevación entre “las piedras de fuego” (v. 16), así Dios hará que *su* “fuego” lo “devore” a él. **21. Sidón**—famosa por su pescadería (el nombre se deriva de una raíz “Zud”, “pescar”), y más tarde por su comercio extenso; su elegancia artística era proverbial. Fundada por el primogénito de Canaán (Génesis 10:15). Tiro fué un vástago de ella, de modo que fué envuelta en la misma ruina que Tiro por los caldeos. Se menciona por separado, porque su idolatría (Astaroth, Tammuz o Adonis) infectó a Israel más que la de Tiro (cap. 8; Jueces 10:6; 1 Reyes 11:33).

La notoria Jezabel era hija del rey sidonio. **22. en ella me santificare**—cuando todas las naciones vean que yo soy el Juez santo en la venganza que infligiré en ella por sus pecados. **24. nunca más será a la casa de Israel espino**—como lo habían sido (Números 33:55; Josué 23:13) las naciones idólatras dejadas en Canaán (entre las cuales se especifica a Sidón en la frontera de Aser, Jueces 1:31). “Espino” que primero engañó a Israel en el pecado, y luego vino a ser el instrumento para su castigo. **que le punce**—lit. “causando *amargura*”. El mismo vocablo hebreo se traduce “plaga” (Levítico 13:51, 52) Los malvados frecuentemente se llaman “espinos” (2 Samuel 23:6). **25, 26.** Cumplido en parte en la restauración de los judíos de Babilonia, cuando el judaísmo, lejos de ser absorbido por el paganismo, hizo invasiones entre el paganismo de las naciones vecinas convirtiendo a muchos al judaísmo. El cumplimiento pleno queda todavía futuro, cuando Israel, bajo el dominio de Cristo, será el centro del cristianismo; de lo cual fué dada una señal en la mujer de las costas de Tiro y Sidón que buscó al Salvador (Mateo 15:21, 24, 26–28, véase Isaías 11:12). **habitarán en ella seguros**—(Jeremías 23:6).

### CAPITULO 29

**Vv. 1–21. EL JUICIO SOBRE EGIPTO POR NABUCODONOSOR; AUNQUE HABIA DE SER RESTAURADO A LOS CUARENTA AÑOS, TODAVIA HABIA DE ESTAR EN ESTADO DE DEGRADACION.** Este es el último de los reinos mundiales contra los cuales son dirigidas las profecías de Ezequiel, y ocupa el espacio más grande entre ellas, es decir, los cuatro capítulos siguientes. Aunque estaba más alejado que Tiro, Egipto ejerció sobre Israel una influencia más poderosa. **2. Faraón**—nombre o título común de todos los reyes de Egipto, que significa “el sol”; o, como dicen otros, “cocodrilo”, que era adorado en ciertas partes de Egipto (v. 3). Hofra, o Apries estaba en el trono en aquel entonces. Su reinado empezó prósperamente. El tomó a Gaza (Jeremías 47:1) y Sidón, y se hizo dueño de Fenicia y Palestina, recuperando mucho de lo que fué perdido por Egipto por la victoria de Nabucodonosor en Carquemis (2 Reyes 24:7; Jeremías 46:2), en el cuarto año de Joacim. [*El Egipto Antiguo*, per Wilkenson, 1:169.] Tan soberbiamente seguro se sentía por causa de sus éxitos durante veinticinco años, que dijo que ni un dios podría despojarlo de su reino. [Heródoto, 2:169.] De ahí lo apropiado de la descripción que de él se hace en el v. 3. Ninguna sagacidad meramente humana habría podido hacer que Ezequiel previera la ruina de Egipto a la altura de su prosperidad. Estos capítulos tienen cuatro divisiones: la primera en el año décimo del cautiverio de Ezequiel; la última en el año duodécimo. Entre la primera y la segunda viene una de una fecha muy posterior, como no fué dada sino en el año vigésimo séptimo (cap. 29:17; 30:19), pero está colocada allá como apropiada al tema. Faraón Hofra o Apries fué destronado y estrangulado, y Amasis fué puesto en su lugar por Nabucodonosor (véase Jeremías 44:30). Los sacerdotes egipcios, por vanidad nacional, no hicieron a Heródoto ninguna mención de la pérdida de territorio de los egipcios en Siria por Nabucodonosor, de lo cual nos informa Josefo, aunque éste atribuyó el cambio en la sucesión de Apries a Amasis solamente a la soldadesca egipcia. La guerra civil entre los dos rivales, sin duda, duró varios años, y ofreció a Nabucodonosor la oportunidad para intervenir y elevar al usurpador Amasis, bajo la condición de que viniera a ser tributario de Babilonia. [Wilkinson.] Véase Jeremías 43:10–12, y mi nota sobre el v. 13, como otra opinión acerca de los motivos de la intervención de Nabucodonosor. **3. dragón**—Hebreo “tanim”, cualquier animal acuático grande, aquí el cocodrilo, el cual en las monedas romanas es el emblema de Egipto. **que yace**—que descansa soberbio y seguro. **sus ríos**—las bocas, ramales y canales del Nilo, a los cuales debía Egipto su fertilidad. **4. anzuelos en tus mejillas**—(Isaías 37:29; véase Job 41:1, 2). Amasis fué el “anzuelo”. En las esculturas asirias los presos son presentados con un anzuelo en el labio inferior, y desde él una cuerda es tenida por el rey. **pegaré los peces ... a tus escamas**—Teniendo Faraón confianza en su poder, como si fuese Dios (v. 3). “Mío es el

río, y yo me lo hice”), quería ponerse en lugar de Dios como defensor del pueblo del pacto, no por amor al pueblo, sino por rivalidad con Babilonia. Levantó el sitio de Jerusalén, mas sólo por un tiempo (v. 6; Jeremías 37:5, 7–10); alcanzó la ruina no sólo a ellos sino a él también. Así como los pecados que se adherían a las escamas del cocodrilo, señor del Nilo, cuando era cazado él, ellos, los peces, compartían su suerte, así los adherentes de Faraón, señor de Egipto, derrotado por Amasis, compartían aquéllos su suerte. **5. desierto**—cautiverio fuera de los límites de su reino. La expresión se usa tal vez para decir retribución de la misma especie. Así como Egipto perseguía a Israel, diciendo: “el desierto los ha encerrado” (Exodo 14:3), así Egipto será traído a un *estado desierto*. **ni serás juntado**—así como el cocodrilo cazado no es restaurado al río, así ningún resto de tu ejército será juntado ni reanimado, después de su derrota en el desierto. Faraón condujo un ejército contra Cirene en Africa, en apoyo a Aricranes, quien había sido despojado de su reino por los cirenenses. Pero pereció el ejército de Faraón, y Egipto se rebeló contra él. [Junio.] Pero la referencia aquí es principalmente a su derrota por Nabucodonosor. **bestias ... aves del cielo**—hombres hostiles y salvajes. **6. bordón de caña a ... Israel**—refiriéndose a las cañas sobre las orillas del Nilo, que se rompían si alguno se apoyaba en ellas. (Nota, v. 4; Isaías 36:6). Toda la dependencia de Israel en Egipto resultó dañina en vez de provechosa (Isaías 30:1–5). **7. mano**—el *asidero* de la caña. **rompiste todo el hombro**—por las astillas sobre las cuales caerían el hombro o el brazo, cuando fallaba el asidero. **los deslomaste**—es decir, los incapacitaste. Maurer traduce algo parecido (refiriéndose a una forma parecida del *árabe*): “Tú has herido ambos lomos”. Fairbairn, no tan bien: “Dejaste estar en pie todos sus lomos”, es decir, *por sí solos*, quitado el apoyo que ellos esperaban en ti. **8. espada**—El ejército de Nabucodonosor (v. 19). También Amasis y los sublevados egipcios, quienes después de la derrota de Faraón-hofra en Cirene, lo destronaron y estrangularon, habiéndolo derrotado en batalla peleada en Menfis. [Junio.] **9. yo soy Jehová**—en antítesis a la jactancia blasfema del v. 3, repetida aquí: “Mi río, y yo lo hice”. **10. desde Migdol hasta Seveneh**—Grocio traduce “de Migdol (una fortaleza en Pelusio al norte de Suez) que va a Syene” (en el extremo sur); es decir, desde un cabo de Egipto al otro. Así en el cap. 30:6. Sin embargo, nuestra versión correctamente refiere “Syene” a Seveneh, es decir, Sebennito, en el delta oriental del Nilo, capital de los reyes del Egipto Inferior. Los Faraones sebennitas, con la ayuda de los conaneos, quienes, como pastores o comerciantes, andaban por el desierto de Suez, extendieron sus fronteras más allá de los límites estrechos del delta, al cual habían sido limitados por los faraones del Egipto Superior. Los derrotados, en burla, llamaron a los egipcios sebennitas “extranjeros” y “reyes pastores” (como los pastores son una abominación a los egipcios, Génesis 46:34). Eran en realidad una dinastía *nativa*. De modo que “Etiopía” en el extremo sur correctamente forma contraste con Sebennito o Syene en el norte. **11. cuarenta años**—correspondiendo a los cuarenta años que los israelitas, sus esclavos de antes, vagaban en “el desierto” (véase Nota, v. 5). Jerónimo menciona que el número *cuarenta* se asociaba frecuentemente con aflicciones y juicios. Las lluvias de cuarenta días trajeron destrucción al mundo. Moisés, Elías y el Salvador ayunaron cuarenta días. El intervalo entre la derrota de Nabucodonosor y la liberación por Ciro, era de como cuarenta años. Se quiere decir aquí los años *ideales* del estado de degradación social y política, antes que la falta *literal* del pasaje de hombre o animal durante ese período (véase cap. 4:6; Isaías 19:2, 11). **12.** Así como Israel pasó por un período de disciplina en el desierto (véase cap. 20:35, etc.), el cual en rasgos esenciales había de repetirse otra vez, así había de ser con Egipto. [Fairbairn.] Algunos egipcios habían de ser llevados a Babilonia, también muchos fueron “esparcidos” en Arabia y Etiopía por temor; pero principalmente su “esparcimiento” había de ser la *disipación de su poder*, aun cuando el pueblo quedaba todavía en su propia tierra. **13.—** (Jeremías 46:26). **14. Patros**—El Egipto tebaido o superior, que había sido hostigado especialmente

por Nabucodonosor (Nahum 3:8, 10). Esta fué la parte más antigua de Egipto en cuanto al arte y la civilización. La parte tebaida antiguamente se llamaba “Egipto” [Aristóteles.] Por esto se llama la “tierra de su habitación”, o “nacimiento”. **reino bajo**—bajo Amasis fué hecho dependiente de Babilonia; humillado todavía más bajo Cambíses, y levantado algo bajo los Ptolomeos, pero nunca recuperó su antigua preeminencia. **16.** Egipto restaurado será tan limitado en poder, que nunca será más un objeto de confianza para Israel, como anteriormente; por ejemplo, como cuando, confiando en él. Israel violó su alianza con Nabucodonosor (cap. 17:13, 15, 16). **que haga acordar el pecado, mirando en pos de ellos**—más bien, “mientras ellos (los israelitas) miran hacia ellos”. [Henderson.] El mirar a Egipto antes que a Dios hizo que la iniquidad de Israel (su infidelidad al pacto) fuese recordada por Dios. **17.** La salida del orden cronológico ocurre únicamente aquí, entre las profecías acerca de las naciones extranjeras, a fin de conseguir mejor unidad de tema. **18. ni ... paga ... por el servicio**—es decir, *en proporción* con la empresa y el tiempo y energía que él invirtió en el asedio de Tiro. No que realmente fracasa en él (Jerónimo expresamente afirma, apoyado en las historias asirias, que Nabucodonosor tuvo éxito): sino que muchos de los recursos tirios habían sido gastados o transportados a sus colonias en naves, de modo que quedaba poco para compensar a Nabucodonosor por los trece años de su sitio. **toda cabeza se encalveció ... pelóse todo hombro**—con llevar canastas de tierra y piedras para los trabajos del sitio. **19. su multitud**—no como piensa Fairbairn, “provisiones”; sino que se llevó una *multitud de cautivos* de Egipto. El éxito de Nabucodonosor se ve en que Tiro recibió de Babilonia un rey, probablemente uno de sus cautivos allí. Merbal, **cogerá sus despojos, y arrebatará su presa**—lit., “despojará su despojo”, etc., es decir, así como Egipto había despojado a otras naciones, así será él mismo un despojo para Babilonia. **20. porque trabajaron por mí**—los caldeos cumplían mi voluntad en cuanto a Tiro (véase Jeremías 25:9). **21.** En el mal solamente, no en el bien, Egipto había de ser paralelo a Israel. La misma ruina de Egipto será la señal para el levantamiento de Israel, por motivo del pacto de Dios con él. **haré reverdecer el cuerno a la casa de Israel**—(Salmo 132:17). Haré que se reavive su antigua gloria: una promesa de la gloria completa de Israel bajo el Mesías, el hijo de David (Lucas 1:69). Aun en Babilonia una promesa de esto fué dada en Daniel (Daniel 6:2), y Jeconías (Jeremías 52:31). **te daré apertura de boca**—Cuando se cumplan tus profecías, se hará más caso de tus palabras desde entonces (véase cap. 24:27).

### CAPITULO 30

**Vv. 1–26.** CONTINUACION DE LAS PROFECIAS CONTRA EGIPTO. Dos mensajes distintos: **1.** De los vv. 1 al 19, una repetición del cap. 29:1–16, con detalles más completos de una claridad vívida. La fecha probablemente no es mucho después de aquella mencionada en el cap. 29:17; o en vísperas de la marcha de Nabucodonosor contra Egipto, después de haber sojuzgado a Tiro. **2.** Una visión que trata directamente de Faraón y la ruina de su reino, comunicada en una fecha anterior, el día séptimo del primer mes del año undécimo. No un año después de la fecha del cap. 29:1, y tres meses antes de la toma de Jerusalén por Nabucodonosor. **2. ¡Ay del día!**—El día terrible cuando el paganismo parece triunfante. **3. día de las gentes**—es decir, el día para que se tome de ellas venganza. El juicio de Egipto es el principio del juicio general contra todos los paganos enemigos de Dios (Joel 1:15; 2:1, 2, 3; Abdías 15). **4. miedo**—también quiere decir “dolor”, o ambas cosas juntas, como los dolores de la preñada con temblor. **5. conjunto de pueblo**—las tropas mercenarias de Egipto, venidas de muchas tierras, en la mayor parte desde el interior de Africa (véase cap. 27:10; Jeremías 25:20, 24; 46:9, 21). **Chub**—pueblo llamado *Kufa* en los monumentos [Havernick]. un pueblo considerablemente al norte de Palestina [Wilkinson]: *Coba* o *Chobat*, ciudad de Mauritania. [Maurer.] **los hijos de la tierra de la liga**—expresión demasiado definída para indicar *hombres en alianza* con Egipto; más bien, “hijos de la

tierra del pacto”, es decir, los judíos que emigraron a Egipto y llevaron consigo a Jeremías (Jeremías caps. 42–44). Aun ellos no se escaparán (Jeremías 42:22; 44:14). **6. desde Mígdol hasta Seveneh**—(véase Nota, cap. 29:10). **7. entre las tierras assoladas**—a Egipto no le irá mejor que a los demás (cap. 29:10). **9. mensajeros ... en navios ... a Etiopía**—(Isaías 18:1, 2). Las cataratas interpuestas entre ellos y Egipto no los salvarán. Egipcios “huyendo delante de mí” mientras yo ejecuto juicio, como “mensajeros” “en navios” (“esquifes hechos de juncos”, Isaías 18:2), subirán por el Nilo hasta donde sea navegable, para anunciar el avance de los caldeos. **como en el día de Egipto**—El día de “dolor” de Etiopía vendrá pronto, así como vino el día de Egipto. **12. ríos**—los canales artificiales hechos desde el Nilo para el regadío. El secamiento de éstos causaría escasez de granos, y así prepararía el camino para los invasores (Isaías 19:5–10). **13. Memphis**—en hebreo “Nof”, capital del Egipto Medio, y baluarte de “ídolos”. Aunque no existe documento que afirme que Nabucodonosor haya *destruido* éstos, sabemos por Heródoto, etc., que Cambises tomó Pelusio, la llave de Egipto, poniendo ante su ejército perros y gatos, etc., animales considerados sagrados en Egipto, de modo que ningún egipcio emplearía arma alguna contra ellos. El mató a Apís, el buey sagrado, y quemó otros ídolos en Egipto. **no habrá más príncipe**—refiriéndose a la anarquía producida por las guerras civiles entre Apries y Amasis en el tiempo de la invasión por Nabucodonosor. No habrá más príncipe en la tierra de Egipto que gobierne todo el país, o que sea príncipe *independiente*. **14. Patros**—El Egipto Superior, con “No” o Tebas su capital (célebre por sus edificios estupendos, de los cuales quedan grandes ruínas), en antítesis a Zoán o Tanís, ciudad principal del Bajo Egipto, dentro del Delta. **15. Sin**—Pelusio, la fortaleza en el noreste, llamado pues “la fortaleza (es decir, la llave) de Egipto”. Queda en antítesis a No o Tebas al extremo opuesto del país; “Afligiré a Egipto de un cabo al otro.” **16. continuas angustias**—“diarías”. Maurer traduce “enemigos durante el día”, es decir enemigos abiertos que no esperan la protección de la noche para hacer su ataque (véase Jeremías 6:4; 15:8). Sin embargo, el hebreo, aunque raras veces, se traduce algunas veces “diariamente” (véase Salmo 13:2). **17. Avén**—que significa “vanidad” o “iniquidad”; referido, por un pequeño cambio del nombre hebreo, a *On* o Heliópolis, en referencia a su idolatría. Aquí estaba el templo del sol, por lo cual se llama en hebreo, “Beth-shemesh”, casa del sol (Jeremías 43:13). Los jeroglíficos egipcios lo llaman “Re Atom”, el sol, el padre de los dioses, personificado en *Athom*, o *Adam*, el padre del género humano. **Pibeseth**—es decir, Bubastis, en el Bajo Egipto, cerca del brazo pelusíaco del Nilo; notoria por el culto a la diosa del mismo nombre (cóptico, “Pasht”), de cuyo templo las piedras de granito atestiguan su anterior magnificencia. ellas—estas ciudades—más bien, como en la *Versión de los Setenta*, “esas mujeres”, de *Avén* y *Pi-beseth*, en antítesis a “los mancebos”. Así en el v. 18, las “*hijas* irán en cautiverio”. [Maurer]. **18. Tehaphnes**—así llamada por la reina de Egipto mencionada en 1 Reyes 11:19. Lo mismo que Defne, cerca de Pelusio, residencia real de los Faraones (Jeremías 43:7, 9). Llamada Hanes (Isaías 30:4). **quebrantaré ... las barras de Egipto**—“barras de yugos”, por decir la supremacía tiránica que ella ejercía sobre otras naciones. Véase “coyundas de su yugo”, cap. 34:27. **nublado**—es decir, de calamidad. **20.** Aquí empieza la visión que tuvo antes, no macho después de la del cap. 29, como tres meses antes de la toma de Jerusalén, acerca de Faraón y su reino. **21. quebrantado he el brazo de Faraón**—(Salmo 37:17; Jeremías 48:25). Refiriéndose a la derrota que tuvo Faraón-hofra ante los caldeos, cuando trataba de levantar el sitio de Jerusalén (Jeremías 37:5, 7); antes, a la pérdida de Faraón-necao de todas sus conquistas desde el río de Egipto hasta el Eufrates (2 Reyes 24:7; Jeremías 46:2); también al desastre egipcio en Cirene. **22. brazos**—no sólo que el “un brazo” ya roto (v. 21) no había de sanar, sino que el otro sería roto. No una herida corporal, sino el *quebrantamiento del poder* de Faraón se indica. **haré que la espada se le caiga de la mano**—le privaría de sus recursos para hacer la guerra.

## CAPITULO 31

Vv. 1–18. LA DERROTA DE EGIPTO ILUSTRADA POR LA DE ASIRIA. No que Egipto, como Asiria, hubiera de cesar completamente, sino que, como Asiria, había de perder su prominencia como imperio mundial. **1. mes tercero**—dos meses más tarde que la profecía pronunciada en el cap. 30. **2. ¿A quién te comparaste?**—la contestación es: Tú eres semejante al rey malvado de Asiria; como él fué derrotado por los caldeos, así lo serás tú también. **3.** El es semejante al asirio en su soberbia y su derrota resultante, para que Egipto sepa mejor lo que tiene que esperar. **cedro en al Líbano**—frecuente de una altura de 25 metros, y él diámetro cubierto por sus ramas todavía más grande: su simetría perfecta. Véase la misma comparación en el cap. 17:3; Daniel 4:20–22. **su copa ... entre densas ramas**—más bien [Hengstenberg], “entre las nubes”. “La copa” representa al rey; las “densas ramas”, los grandes recursos del imperio. **4. aguas ... ríos**—el Tigris con sus brazos y canales para el riego, la fuente de la fertilidad de Asiria. “El abismo” es la constante corriente de agua. Metafóricamente, por los recursos de Asiria, como “los ríos” o canales son sus colonias. **5. alargaron sus ramas**—por causa de la abundancia de agua que las alimentaba. Pero véase el Margen. **6. En sus ramas hacían nidos todas las aves**—así el cap. 17:23; Daniel 4:12. El reino del evangelio juntará a todos bajo su protección, para el bien de ellos y para la gloria de Dios, lo que los reinos mundiales hacían para mal y para el engrandecimiento de sí mismos (Mateo 13:32). **8. Los cedros no lo cubrieron**—no lo superaron en altura. Ningún rey lo eclipsaba. **huerto de Dios**—como en el caso de Tiro (cap. 28:13), la metáfora referida al rey asirio se toma del Edén; peculiarmente apropiada, como Edén era regado por ríos que más tarde regaban a Asiria (Génesis 2:10–14). Este cedro parecía resucitar todas las glorias del paraíso, de modo que ningún árbol allí le superó. **ningún árbol ... fué semejante**—no comparable con él. **9. Hícelo hermoso**—Todo se debía a *mi* gracia libre. **10. te encumbraste ... puso su cumbre**—el cambio de personas, de la segunda a la tercera, es porque el lenguaje se refiere en parte al cedro, y en parte a la persona indicada por el cedro. **11.** Aquí lo literal reemplaza a lo figurado. **de cierto le manejará**—según su propio placer, y según el merecimiento del asirio (Sardanápalo). A Nabucodonosor se le llama “el fuerte” (*El*, un nombre de Dios), porque era el representante e instrumento de Dios para juicio (Daniel 2:37, 38). **12. iránse de su sombra**—*bajo* la cual antes habían morado como su protección (v. 6). **13.** Las aves y bestias insultarán sobre el tronco caído de él. **14. árboles todos de las aguas**—es decir, que son abundantemente abastecidos por las aguas; naciones que abundan en recursos. **ni ... se paren por su altura**—*confiar* en su altura; usarla como base de confianza. Fairbairn pone vocales diferentes a la palabra, para que diga: “sus árboles”, y traduce: “Y que ninguno de ellos que beba agua, pueda confiar *en sí mismo*, (por causa de su grandeza)”. Pero la traducción usual es la mejor, como Asiria y los estados confederados todos son comparados con árboles fuertes. La cláusula, “todos los que beben agua”, señala el motivo de la confianza de los árboles “por su altura”, es decir, para que tengan suficientes fuentes de abastecimiento. Maurer, aceptando el mismo hebreo original, traduce: “que ni sus árboles terebintos puedan estar en pie en su altura, ni todos (los demás árboles) los que beben agua”. **a la tierra baja ... la huesa**—(cap. 32:18; Salmo 82:7). **15. hice cubrir ... el abismo**—como los enlutados cubren la cabeza en señal de luto, “hice que el abismo que regó el cedro” se cubriese en luto por él. Las aguas del abismo son los pueblos tributarios de Asiria (Apocalipsis 17:15). **se desmayaron**—lit., eran la *flaqueza* misma; idea más fuerte que la que expresa el verbo. **16. la fosa**—Sheol, o el Hades, el mundo invisible: equivalente a “lo eché en olvido” (véase Isaías 14:9–11). **tomaron consolación**—porque un rey tan grande como el asirio ha sido rebajado al nivel de ellos. Es una especie de consuelo para los miserables el tener compañeros en la miseria. **17. su brazo, los que estuvieron a su sombra**—los que eran los ayudantes o instrumentos de su tiranía y por

lo tanto gozaban de su protección (por ejemplo, Siria y sus vecinas). Estas con seguridad habían de compartir su ruina. Véase la misma frase en cuanto a los judíos que vivían bajo la protección de su rey (Lamentaciones 4:20); ambos de la misma manera “ponen carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová” (Jeremías 17:5). **18.** Aplicación de la descripción parabólica de Asiria al caso paralelo de Egipto. “Todo lo que se ha dicho del asirio, considera como dicho a ti mismo. ¿A quién te pareces tanto como al asirio? A ninguno.” La lección en escala gigantesca de privilegios edénicos abusados para soberbia y pecado por el asirio, como en el caso del primer hombre en Edén, que terminó en ruina, había de ser repetida en el caso de Egipto. Porque el Dios inmutable gobierna el mundo por los mismos principios inmutables. **entre los incircuncisos yacerás**—Como la circuncisión era tema de burla para ti, yacerás en medio de los incircuncisos, muerto por la espada de ellos. [Grocio]. Retribución en la misma especie (cap. 28:10). **Este es Faraón**—El fin de Faraón será tan humillante como he mostrado que fué el del asirio. “Este” es demostrativo, como si el profeta señalara con el dedo al Faraón echado muerto, espectáculo para todos, como si estuviera en la costa del Mar Rojo (Exodo 14:30, 31).

### CAPITULO 32

**Vv. 1–32.** DOS ELEGIAS POR FARAON, UNA PRONUNCIADA EL DIA PRIMERO (v. 1), LA OTRA EL DECIMOQUINTO DEL MISMO MES, EL DUODECIMO DEL AÑO DUODECIMO. **1.** El año duodécimo del traslado de Joaquín; para esta fecha Jerusalén había sido tomada y Amasis estaba empezando su revuelta contra Faraón-hofra. **2. Faraón**—*Fra* en Birmania quiere decir rey, sumo sacerdote e ídolo. **ballena**—más bien, *cualquier bestia marítima*; aquí, el *cocodrilo* del Nilo. Faraón es como un león en tierra seca, un cocodrilo en las aguas; es decir, objeto de terror por todas partes. **secabas tus ríos**—más correctamente, “brotabas, o saliste con fuerza de tus ríos.” La antítesis de “mares” y “ríos” favorece la traducción de Grocio: “Saliste del mar y caíste en los ríos”; es decir, de tu imperio propio entrando en otros estados. **3. con reunión de muchos pueblos**—es decir, los caldeos (cap. 29:3, 4; Oseas 7:12). **mi red**—porque ellos son mi instrumento. **4. te dejaré en tierra**—así como el pez sacado del agua pierde toda su fuerza, así Faraón (en el v. 3. comparado con algún monstruo marítimo) lo será (cap. 29:5). **5. tu altura**—tu grandeza enorme [Fairbairn.] El gran montón de cadáveres de tus ejércitos, de los cuales te jactabas. “Altura” podrá referirse a *elevación mental*, lo mismo que corporal. [Vatablo.] **6. la tierra donde nadas**—Egipto: la tierra regada por el Nilo, fuente de toda su fertilidad, *en la cual tú nadas* (continuando la imagen del *cocodrilo*, es decir, en donde ejercitas tu poder disoluto a tu capricho. Ironía. La tierra todavía proveerá mares en que nadar, pero serán mares de sangre. Refiriéndose a las plagas (Exodo 7:19; Apocalipsis 8:8). Havernick traduce: “Regaré la tierra con lo que fluye de tí, aun tu sangre, llegando hasta las montañas”: “con la sangre que rebosa aun a las montañas.” Tal vez esto es mejor. **7. te habré muerto**—extinguido tu luz (Job 18:5). Faraón se presenta como estrella luminosa al ser apagada su luz en el cielo político, toda la hueste celestial se cubre de obscuridad simpatética. Aquí, también, como en el v. 6, hay una referencia a la obscuridad sobrenatural enviada antes (Exodo 10:21–23). Los cuerpos celestiales frecuentemente son hechos simbólicos de dinastías terrenales (Isaías 13:10; Mateo 24:29). **9. tu quebrantamiento**—noticias de tu destrucción llevadas por egipcios cautivos y dispersos “entre las naciones” [Grocio]; o, *tu pueblo roto*, que se asemeja a una *fractura* grande, ruinas de lo que habían sido. [Fairbairn.] **13.**—(Véase Nota, cap. 29:11). El cuadro es verdadero idealmente; no ha de interpretarse al pie de la letra. El poder político de Egipto había de cesar con la conquista caldea. [Fairbairn.] Desde aquí en adelante Faraón figuradamente no *enturbiaría las aguas* por hombre ni animal; es decir, no más había de inundar a otros pueblos con sus fuerzas abrumadoras. **14. haré asentarse sus aguas**—más bien, “haré bajarse”. **como aceite**—emblema de *tranquilidad*. Nunca más descenderán violentamente sobre otros

pueblos como el Nilo desbordado, sino que serán tranquilas y perezosas en su acción política. **16.** Como en el cap. 19:14. Esta es una lamentación profética; sin embargo, se cumplirá [Grocio.] **17.** La segunda lamentación por Faraón. Esta endecha fúnebre en imaginación le acompaña hasta el mundo invisible. Egipto personificado en su cabeza política es representado como pasando por el cambio mediante la muerte al cual el hombre es propenso. Expresa que la supremacía de Egipto no será más, es cosa pasada, nunca más existirá. **del mes**—el mes duodécimo (v. 1); catorce días después de la visión anterior. **18. despéñalo**—es decir, que prediga que serán echados abajo (así Jeremías 1:10). La palabra del profeta era la palabra de Dios, y llevaba consigo su cumplimiento. **las villas de las gentes**—lit., “hijas de las naciones”; es decir, *las naciones con sus pueblos*. Egipto ha de compartir la suerte de otras naciones antiguas, una vez famosas, ahora entregadas al olvido: Elam (v. 24), Mesec (v. 26), Edom (v. 29), Sidón (v. 30) **19. Porque eres tan hermoso**—El original está en forma de pregunta: “¿Más hermoso que quién eres?” Pero por hermoso que seas tú, Egipto, no lo eres más que otras naciones, que también han perecido. **desciende**, etc.—al mundo inferior, invisible, donde toda “hermosura” pronto se marchita. **20. al cuchillo es entregado**—es decir, por Dios. **traedlo**—como si se hablara a los verdugos: “traedlo a morir.” **21.**—(Cap. 31:16). Ezequiel tiene ante sus ojos Isaías 14:9, etc. **hablarán a él**—con “él” se unirán; “con los que le ayudan”; *hablarán a él y a sus ayudadores* con una bienvenida burlona, como ahora es uno de ellos. **22. su ... sus**—“su gente” de ella; “sus muertos” de él; cambio de género abrupto, pues en un momento tiene ante su vista *el reino* (femenino en hebreo), otra vez al monarca. “Assur” o Asiria se pone en castigo primero, por ser primera en culpa. **23. a los lados de la fosa**—Los sepulcros en oriente eran cavernas ahuecadas en la roca, y los cadáveres eran puestos en nichos formados a los costados. Maurer, sin necesidad, se aparta del sentido ordinario, y traduce “extremidades” (véase Isaías 14:13, 15). **los cuales pusieron miedo**—aquellos que cuando vivos eran un terror para otros, ahora, en el mundo inferior son objetos terribles de contemplar. **24. Elam**—colocada en segundo lugar, por haber sido auxiliadora a Asiria. Su territorio formaba parte de Persia. En días de Abrahán era un reino independiente (Génesis 14:1). Famosos por sus arqueros (Isaías 22:6). **llevaron su confusión**—la justa retribución de su *soberbia* desordenada. Fué destruída por Nabucodonosor (Jeremías 49:34–38). **25. cama**—un nicho sepulcral. **todos ... muertos a cuchillo**, etc.—(vv. 21, 23, 24). La monotonía de la fraseología da a la endecha un efecto aterrador. **26. Mesech, Tubal**—naciones septentrionales: los “mosqui” y “tibareni”, entre los Mares Negro y Caspio. Heródoto, 3. 94, los menciona como pueblos sojuzgados, tributarios a Darío Histaspes (véase 27:13). **27. no yacerán con los fuertes**—es decir, no tendrán sepulcros por separado tales como los tienen los conquistadores poderosos, sino que serán amontonados todos juntos en una fosa, como sucede con los vencidos. [Grocio.] Havernick lo lee interrogativamente: “¿No yacerán con los fuertes que cayeron?” Pero nuestra versión tiene el apoyo del paralelo (Isaías 14:18, 19), al cual se refiere Ezequiel, y que los presenta no como reyes poderosos puestos en sepulcro, sino arrojados, como animales muertos pisados bajo los pies de la gente. **con sus armas de guerra**—Se refiere a la costumbre de sepultar a los guerreros con sus armas (1 Macabeos 13:29). Aunque son honrados en tener “sus espadas bajo de sus cabezas”, sin embargo el *castigo* de “sus pecados será sobre sus huesos”. Sus espadas así atestiguan su confusión, y no su gloria (Mateo 26:52), por haber sido instrumentos de su violencia, la pena de la cual están pagando. **28. tú pues**—Tú también, Egipto, como ellos, yacerás como uno vencido. **29. todos sus príncipes**—Edom, Idumea, fué gobernada no sólo por reyes, sino por “príncipes” y “duques” subordinados (Génesis 36:40). **con su fortaleza**—*a pesar* de su fortaleza, ellos serán abatidos (Isaías 34:5, 10–17; Jeremías 49:7, 13–18). **yacerán con los incircuncisos**—aunque Edom fué circuncidado, por ser descendiente de Isaac, yacerá con los incircuncisos, pero con más razón Egipto, que no tenía



ningún derecho hereditario a la circuncisión. **30. príncipes del aquilón**—Siria, que todavía es llamada por los árabes *el Norte*; o los tirios, al norte de Palestina, conquistados por Nabucodonosor (caps. 26, 27, 28) [Grocio]. **los de Sidón**—que tuvieron la misma suerte que Tiro (cap. 28:21). **con su terror ... avergonzados de su fortaleza**—es decir *a pesar de* su terror que inspiraron en sus contemporáneos. “Fortaleza” es traducido por Maurer así: “A pesar del terror *que resultó de* su fortaleza”. **31. consolaráse**—con la triste satisfacción de no hallarse solo, sino de tener otros reinos como compañeros en su ruina. Este es su único consuelo, por cierto consuelo muy pobre. **32. mi terror**—Pero en el *texto* hebreo se lee “*su* terror”, el de él, lo que hace sentido claro (vv. 25, 30). “*Mi* terror” da a entender que Dios puso *su* terror (de él) sobre la multitud de Faraón, como ellos pusieron el terror de ellos sobre otros, por ejemplo, bajo Faraón-necao en Judea. Así como “la tierra de los vivientes” fué el escenario del “terror de ellos”, así será el terror de Dios; especialmente en Judea manifestará él su gloria para terror de los enemigos de Israel (cap. 26:20). En el caso de Israel el juicio es temporal, terminando en su futura restauración bajo el Mesías. En caso de los reinos mundiales que florecieron por un tiempo, ellos caen para no levantarse más.

### CAPITULO 33

Vv. 1–33. LA RENOVACION DE LA COMISION DE EZEQUIEL, AHORA QUE TIENE QUE DIRIGIRSE OTRA VEZ A SUS CONCIUDADANOS, Y EN UN TONO NUEVO. Hasta ahora sus funciones habían sido amenazantes; ahora desde este punto, ya que el mal había llegado a lo peor en la ruina de Jerusalén, el elemento consolador predomina. **2. a los hijos de tu pueblo**—a quienes se les había prohibido hablar desde el cap. 24:26, 27, hasta que Jerusalén fuese derribada, y los “escapados” llegaran con la noticia de que el juicio estaba completo. De modo que ahora, en el v. 21, habiendo llegado las noticias de lo acontecido, él abre sus labios hasta ahora cerrados para los judíos. En el intervalo había profetizado acerca de las naciones extranjeras. La primera parte del capítulo, desde el v. 2 al 20, parece haber sido comunicada a Ezequiel en la víspera anterior (v. 22), siendo un preparativo para la parte siguiente (vv. 23–33) revelada después que llegaron las noticias. Esto explica por qué la primera parte está sin mención de la fecha, la que naturalmente fué reservada para la parte final, a la cual la anterior fué la introducción. [Fairbairn.] **atalaya**—los nueve primeros versículos muestran la función de Ezequiel como atalaya espiritual; así también en el cap. 3:16–21; solamente que aquí los deberes del atalaya terrenal (véase 2 Samuel 18:24, 25; 2 Reyes 9:17) son detallados primero, y luego se hace la aplicación a los deberes del atalaya espiritual (véase Isaías 21:6–10; Oseas 9:8; Habacuc 2:1). “Un hombre de sus términos” es un hombre especialmente escogido para el puesto *de entre el número total de ellos*. Así Jueces 18:2, “cinco hombres de sus términos”; también el hebreo de Génesis 47:2; dando a entender el cuidado necesario en la elección del atalaya, el espiritual como el temporal (Hechos 1:21, 22, 24–26; 1 Timoteo 5:22). **3. la espada**—los invasores. Ilustración apropiada en el tiempo de la invasión de Judea por Nabucodonosor. **4. su sangre será sobre su cabeza**—metáfora tomada de la víctima del sacrificio, sobre cuyas cabezas solían imponer las manos, orando que su culpa cayese sobre la víctima. **8. su pecado**—su negligencia en no mantener una vigilancia constante, como deben hacerlo los que están en la guerra. La cosa significada aquí se descubre bajo la imagen. **7. yo te he puesto por atalaya**—aplicación de la metáfora. El nombramiento de Ezequiel para ser atalaya es espiritualmente mucho más solemne, porque se deriva de Dios, y no del pueblo. **8. de cierto morirás**—por una muerte violenta, señal de la muerte eterna; entendiéndose la calificación: “si no te arrepientes”. **9.** Ya se había derramado sangre (v. 21), pero Ezequiel era inocente. **10. nuestros pecados están sobre nosotros**—es decir, su culpa quedaba sobre ellos. **somos consumidos**—si sufrimos la pena amenazada para ellos en el cap. 24:23, según la ley (Levítico 26:39). **¿cómo pues viviremos?**—como tú nos lo

prometes en el v. 5 (véase cap. 37:11; Isaías 49:14). **11.** Para responder al grito desesperado de los judíos en el v. 10, aquí Ezequiel los alienta con la seguridad de que Dios no tiene placer en su muerte, sino que se arrepientan y vivan (2 Pedro 3:9). Una ternura compadeciente se manifiesta aquí, a pesar de todos sus pecados pasados; pero con ella una santidad que no rebaja nada de sus exigencias en cuanto al honor de la autoridad de Dios. La justicia de Dios es vindicada como en el cap. 3:18–21; y cap. 18, con la declaración de que cada uno sería tratado con la adaptación más estricta de la justicia de Dios a su caso personal. **12. no le será, estorbo el día que se volviere**—(2 Crónicas 7:14; véase cap. 3:20; 18:24). **15. devolvire lo que hubiere robado**—(Lucas 19:8). **ordenanzas de la vida**—al obedecerlas promete la vida (Levítico 18:5). Si la ley ha fracasado en dar vida al hombre, no ha sido la falta de la ley, sino la incapacidad del hombre pecaminoso de guardarla (Romanos 7:10, 12; Gálatas 3:21). La ley viene a ser vivificante por la obediencia justa de Cristo a ella (2 Corintios 3:6). **17. la vía del Señor**—La manera que Dios obra en su gobierno moral. **21. año duodécimo ... mes décimo**—un año y medio después de la toma de la ciudad (Jeremías 39:2; 52:5, 6), en el año undécimo y cuarto mes. El que se escapó (como predicho en el cap. 24:26), habrá estado tanto tiempo en el camino por temor de entrar al territorio del enemigo [Henderson]; o, el número *singular* se usa por el plural en el sentido colectivo, “el remanente escapado”. Véase frases similares, “los escapados de Moab”, Isaías 15:9; “de ellos quien escape”, Amós 9:1. Naturalmente la reapertura de la boca del profeta para consolación se habría postergado, hasta que el número del remanente escapado fuese completo; el traslado de tan grande número fácilmente habría ocupado diez y siete o diez y ocho meses. **22. la tarde antes**—(véase Nota, v. 2). De modo que la toma de Jerusalén fué sabida por Ezequiel mediante una revelación, antes que llegara el mensajero. **abrió mi boca, y no más estuve callado**—es decir, para con mis compatriotas; como fué predicho (cap. 24:27), él habló (vv. 2–20) en la tarde antes que viniera la noticia. **24. los que habitan aquellos desiertos ... de Israel**—esto señala la ceguera de la fracción de judíos bajo Gedalías, quienes, viviendo entre regiones dejadas *desiertas* por el enemigo, todavía alentaban esperanzas de libramiento, y éste sin arrepentimiento. **Abraham era uno ... nosotros somos muchos**—Si Dios dió la tierra por herencia a Abrahán, quien era sólo *uno* (Isaías 51:2), mucho más nos es dada a nosotros, quienes, aunque reducidos, somos todavía muchos. Si él, con 318 siervos, pudo defenderse en medio de tantos enemigos, aun más podremos nosotros, que somos tan numerosos, retener lo nuestro. La concesión de la tierra no fué para uso solo de él, sino para su posteridad numerosa. **poseyó la tierra**—no la poseyó literalmente (Hechos 7:5), sino que tuvo el derecho de residir y apacentar sus rebaños en ella. [Grocio.] Los judíos se jactaban de manera semejante de su descendencia abrahámica en Mateo 3:9; Juan 8:39. **25. ¿Con sangre comeréis**—contrariamente a la ley (Levítico 19:26; véase Génesis 9:4). Lo hicieron como rito idolátrico. **26. Estuvisteis sobre vuestras espadas**—Vuestra confianza no está en el derecho y equidad, sino en la fuerza y las armas. **cada cual**—casi nadie se abstiene del adulterio. **27. caerán a cuchillo**—El mismo objeto de su confianza será el instrumento de su destrucción. Pensando “estar en pie” (v. 26) por medio de la espada, por ella “caerán”. ¡Retribucion justa! Algunos cayeron por la espada de Ismael, otros por la de los caldeos en venganza por el asesinato de Gedalías (Jeremías 40:44). **cuevas**—(Jueces 6:2; 1 Samuel 13:6). En las regiones montañosas de Judea había cuevas casi inaccesibles, como tenían entradas torcidas, extremadamente angostas y escarpadas, en peñascos perpendiculares (Josefo, *Guerras Judías*, 1:16. 4). **28. pondré la tierra en desierto**—(Jeremías 4:27; 12:11). **no haya quien pase**—por temor de animales salvajes y de pestilencia. [Grocio.] **30.** No sólo el remanente en Judea, sino también los de Quebar, aunque menos notoriamente, mostraron el mismo espíritu incrédulo. **se mofan de ti**—aunque acudían al profeta para oír la palabra de Jehová, ellos criticaban, en espíritu inamistoso, sus

peculiaridades de costumbre y su estilo enigmático de hablar (cap. 20:49), haciendo de éstos la excusa por su impenitencia. Su habladoría no era directamente *contra* Ezequiel, porque profesaban gustar de sus ministraciones; pero la palabra de Dios habla de las cosas como realmente son, y no como parecen. **junto a las paredes**—en las concurrencias públicas. En oriente las personas se juntan junto a las paredes de sus casas en invierno para conversar. **a las puertas**—en privado. **qué palabra sale de Jehová**—su motivo era la curiosidad, buscando un pasatiempo y la satisfacción del oído (2 Timoteo 4:3); no la reforma del corazón. Véase la consulta de Jonatán a Jeremías, para *oír* la palabra del Señor sin el deseo de *hacer* la palabra (Jeremías 42:43). **31. como viene el pueblo**—es decir, en tropes, como los discípulos van a su maestro. **se estarán delante de ti**—en asientos más bajos, a tus pies, según la costumbre de los discípulos judíos (Deuteronomio 33:3; 2 Reyes 4:38; Lucas 10:39; Hechos 22:3). **como mi pueblo**—aunque no lo son. **oirán tus palabras, y no las pondrán por obra**—(Mateo 13:20, 21; Santiago 1:23, 24). **hacen halagos**—hacen el papel de amantes. Profesan amor al Señor (Mateo 7:21). Gesenio traduce según un idiotismo árabe: “Ellos hacen los deleites de Dios”, es decir, todo lo que le es agradable. La *Vulgata* traduce: “Ellos convierten tus palabras en un cántico en sus bocas”. **el corazón de ellos anda en pos de su avaricia**—la gran rival al amor de Dios; por lo tanto la avaricia se llama “idolatría”, y se asocia con el amor impuro y carnal, como ambas transfieren el cariño del corazón del Creador a la criatura (Mateo 13:22; Efesios 5:5; 1 Timoteo 6:10). **32. cantor de amores**—canto de amante. Alaban tu elocuencia, pero no les importa el tema de ella como cosa real y personal; así como muchos hacen en las iglesias modernas. [Jerónimo.] **33. cuando ello viniere**—cuando mis predicciones se verifiquen. **he aquí viene**—más bien, “he aquí ha venido”. (véase el v. 22). **sabrán**—por experiencia y para su pesar.

#### CAPITULO 34

##### Vv. 1–31. REPRENSION A LOS PASTORES FALSOS; PROMESA DEL PASTOR

VERDADERO Y BUENO. Habiendo puesto en el cap. 33 el arrepentimiento como condición necesaria a tiempos más felices para el pueblo, ahora promete el profeta el apartamiento de los pastores falsos como preparación al levantamiento del Buen Pastor. **2.** Jeremías 23:1 y Zacarías 11:17, hacen que la remoción de los pastores falsos sea preliminar a la interposición del Mesías, el Buen Pastor en favor de su pueblo Israel. Los “pastores” no son los profetas o sacerdotes sino los *gobernantes* que buscaban en el gobierno sus propios fines egoístas, y no el bien del pueblo. El término era apropiado, como David el primer rey y tipo del verdadero David (vv. 23, 24), fué tomado de entre el rebaño de ovejas (2 Samuel 5:2; Salmo 78:70, 71), y el deber del gobernante, como el del pastor para con su rebaño, es el de guardar y proveer para su pueblo. La elección por Dios de un *pastor* para ser rey, tenía por propósito sugerir este pensamiento, así como la elección por Jesús de pescadores como apóstoles, tenía por fin el hacerles recordar que su función espiritual era la de pescar hombres (véase Isaías 44:28; Jeremías 2:8; 3:15; 10:21; 23:1, 2). **3. Coméis la leche**—o, por un cambio de los signos de vocales, “la gordura”. (*Versión de los Setenta*). Comer la leche de ovejas y cabras como alimento (Deuteronomio 32:14; Proverbios 27:27) sería irrepreensible, si aquellos pastores no las hubieran ordeñado demasiado con tanta frecuencia y eso sin darles de comer suficientemente. [Bochart.] (Isaías 56:11). Los gobernantes exigían tributos exorbitantes. **degolláis, no apacentáis**—mataban a los ricos mediante acusaciones falsas para poderse posesionar de sus propiedades. Y al mismo tiempo no cuidaban al pueblo (Juan 10:12). **4. la enferma**—más bien, aquellos *débiles* por los efectos de enfermedad. **perniquebrada**—es decir, rotura de huesos por los lobos. **ni tornasteis la amontada**—(Exodo 23:4). Los llevados por el enemigo a tierras extranjeras como juicios de Dios, se indica (Jeremías 23:3). Una reforma espiritual del estado por los gobernantes habría desviado la ira de Dios, y “tornado” a los

desterrados. Los gobernantes son reprendidos como culpables *principales* (aunque el pueblo también lo era), porque aquellos que deberían haber sido los principales en refrenar el mal, lo promovían. **ni buscasteis la pérdida**—contraste con el amor del Buen Pastor (Lucas 15:4). **enseñoreado ... con violencia**—(Exodo 1:13, 14). Con una esclavitud egipcia. La misma cosa prohibida por la ley, la hacían ellos (Levítico 25:43; véase 1 Pedro 5:3). **5. derramadas por falta de pastor**—es decir, ninguno digno del nombre, aunque eran *llamados* pastores (1 Reyes 22:17; Mateo 9:36). Véase Mateo 26:31, donde las ovejas son esparcidas, cuando el verdadero Pastor fué herido. Dios las llama “mis ovejas”; porque no eran, como los pastores las trataban, el patrimonio *de ellos* con que “darse de comer a sí mismos”. **comidas de toda bestia del campo**—vinieron a ser presa para los sirios, Ammón, Moab y Asiria. **6. todo collado alto**—el escenario de sus idolatrías sancionadas por los gobernantes. **no hubo quien buscarse, ni quien requiriese**—Lo primero era deber de los gobernantes superiores; lo otro de los gobernantes subordinados. [Junio.] **10. requeriré mis ovejas**—(Hebreos 13:17). Más bien, “requiero” (presente), porque Dios ya había empezado a hacer esto, castigando a Sedequías y a los otros príncipes severamente (Jeremías 52:10). **11. yo requeriré mis ovejas**—haciendo lo que los llamados pastores habían dejado de hacer, siendo yo el dueño legítimo del rebaño. **12. el día que está en medio de sus ovejas**—las que habían sido derramadas. Se refiere a la segunda venida del Mesías, cuando él será “la gloria en medio de Israel” (Zacarías 2:5). **día del nublado**—el día de las calamidades nacionales (Joel 2:2). **13.**—(Cap. 28:25; 36:24; 37:21, 22; Isaías 65:9, 10; Jeremías 23:3). **14. buenos pastos**—(Salmo 23:2). **altos montes de Israel**—En cap. 17:23; 20:40, la frase es “el monte de la altura de Israel” en número singular. La explicación de la diferencia es, que *allí* Ezequiel hablaba de la sede central del reino, donde el pueblo se reunía para el culto a Jehová, Monte Sión; *aquí* habla del reino de Israel en general, todas cuyas partes se consideran como poseídas de altura moral. **16.**—En contraste con los pastores falsos (v. 4). Las distintas obligaciones descuidadas por *ellos*, yo las cumpliré fielmente. **gruesa ... fuerte**—es decir, aquellos hechos disolutos por su prosperidad (Deuteronomio 32:15; Jeremías 5:28), quienes hacen uso de su *fuerza* para oprimir a los débiles. Véase v. 20, “la oveja gruesa” (Isaías 10:16). La figura es tomada de los animales que después de haber comido bien se rebelan. **Yo las apacentaré en juicio**—es decir, con justicia y equidad, en contraste con la “fuerza” y “crueldad” con las cuales los pastores indignos gobernaban el rebaño (v. 4). **17. Mas vosotras, ovejas mías**—pasando de los gobernantes al pueblo. **entre oveja y oveja**—juzgaré entre una clase de ciudadanos y otra clase, en tal forma como para acordar a cada uno lo que es justo. Entonces define la clase que estaba por ser juzgada punitivamente, es decir, los “carneros” y “machos cabríos” (véase Isaías 14:9, Zacarías 10:3; Mateo 25:32, 33). Ellos corresponden a “las gruesas y fuertes” en contradistinción con “las enfermas” (v. 16). Quiere decir los ricos e impíos del pueblo, quienes imitaban a los malos gobernantes en oprimir a sus hermanos pobres, como si acrecentara sus goces propios el hollar los derechos ajenos (v. 18). **18, 19.** No contentos con apropiarse para su uso personal los bienes ajenos, por pura maldad arruinaban lo que no podían usar, de modo que no fuese útil a los dueños legítimos. **aguas sentadas**—es decir, límpidas, como las aguas profundas son generalmente *claras*. Grocio explica la figura como referente a la usura con la cual los ricos quebrantaban a los pobres (cap. 22:12; Isaías 24:2). **mis ovejas comen**—escasamente. **beben**—con aflicción. **20. oveja gruesa y la oveja flaca**—los opresores ricos, los pobres humildes. **21. las esparcisteis fuera**—hasta el tiempo del traslado a Babilonia. [Grocio.] **22.** Después de la restauración de Babilonia, los judíos eran librados en alguna medida de la opresión, no sólo de los extranjeros sino también de sus propios conciudadanos poderosos (Nehemías 5:1–19). El cumplimiento final y completo está en el porvenir. **23. despertaré sobre ellas**—*levantar* por decreto divino; refiriéndose a la declaración de Dios a David:

“Yo estaleceré tu simiente después de ti” (2 Samuel 7:12); y: “Yo empero he puesto mi rey sobre Sión, monte de mi santidad” (Salmo 2:6; véase Hechos 2:30; 13:23). **un pastor**—lit., “un Pastor, uno”; singular y preeminentemente *uno*; el único de su clase, con quien nadie es comparable (Cantares 5:10). El Señor Jesús se refiere a esta profecía (Juan 10:14): “Yo soy el buen pastor.” También “uno” como ha de unir los reinos hasta ahora divididos de Israel y Judá, y también a “reunir todas las cosas en Cristo” (Efesios 1:10); así cerrando roturas peores que las que había entre Israel y Judá (Colosenses 1:20). Dios “por él reconciliar todas las cosas a sí ... así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos”. **David**—el David antetípico, el Mesías, de la simiente de David; lo cual no fue ningún rey después del cautiverio; quien era *plenamente*, lo que era David sólo en pequeño grado, “el hombre según el corazón de Dios”. También, David quiere decir “amado”; el Mesías fué verdaderamente el Hijo amado de Dios (Isaías 42:1; Mateo 3:17). “Pastor” quiere decir “rey” más bien que instructor religioso; en esto él era preeminentemente el verdadero David, quien era el Rey Pastor (Lucas 1:32, 33). El Mesías se llama “David” en Isaías 55:3, 4; Jeremías 30:9; Oseas 3:5. **24. mi siervo**—significando su aptitud para reinar en el nombre de Dios, no siguiendo un camino por él elegido, como los otros reyes, sino obrando como fiel administrador de la voluntad de Dios; el Mesías realizó ampliamente este carácter (Salmo 40:7, 8; Isaías 42:1; 49:3, 6; 53:11; Filipenses 2:7), lo que David típica y parcialmente representaba (Hechos 13:36); de modo que Cristo es la persona más apta para manejar el cetro universal, abusado por todos los reyes mundiales (Daniel 2:34, 35, 44, 45). **25. pacto de paz ... malas bestias ... habitarán ... seguramente**—La promesa original de la ley (Levítico 26:6) se realizará por primera vez plenamente bajo el Mesías (Isaías 11:6–9; 35:9; Oseas 2:18). **26. a ellas, y a los alrededores de mi collado**—los judíos y Sión, el “collado” de Dios (Salmo 2:6), han de ser fuentes de bendición, no sólo a sí mismos, sino a los paganos vecinos (Isaías 19:24; 56:6, 7; 60:3; Miqueas 5:7; Zacarías 8:13). El cumplimiento literal es, sin embargo, el primario, aunque el cumplimiento espiritual también es indicado. De acuerdo con el reino de justicia establecido interiormente, todo ha de ser prosperidad exteriormente, lluvias fertilizantes (según la promesa del antiguo pacto, Levítico 26:4; Salmo 68:9; Malaquías 3:10) y árboles y tierras productivos (v. 27). Así ellos comprenderán la figura del v. 14, es decir, un rebaño ricamente apacentado por Dios mismo. **27. los que se sirven de ellos**—aprovechaban sus servicios, como si los judíos fuesen sus esclavos (Jeremías 22:13; 25:14; véase Génesis 15:13; Exodo 1:14). **28. habitarán seguramente**—(Jeremías 23:6). **29. planta por nombre**—o “planta de renombre”; el Mesías la “vara” y “vástago” (Isaías 11:1), el “renuevo justo” (Jeremías 23:5), quien conseguirá para ellos “renombre”. Fairbairn con menos probabilidad traduce: “Una plantación por un nombre”, es decir, una condición floreciente, representada como un jardín (referencia a Edén, Génesis 2:8–11, con sus árboles variados, buenos para comer y agradables a la vista), el plantío del Señor (Isaías 60:21; 61:3), y objeto de “renombre” entre las naciones paganas. **31. vosotras, ovejas mías ... hombres sois**—no es meramente una explicación de la figura, como opinaba Jerónimo, mas como Dios había prometido muchas cosas que los hombres mismos no podían esperar conseguir, él les enseña que no hay que esperar la realización por medio del poder de *hombres*, sino de Dios, quien las ejecutaría para el pueblo con quien había pactado, “su rebaño”. [Rosenmuller.] Cuando más cuenta nos damos de nuestras debilidades y del poder y la fidelidad de Dios a su pacto, estamos en el estado más apto para recibir sus bendiciones.

### CAPITULO 35

**Vv. 1–15. EL JUICIO SOBRE EDOM.** Otro aspecto de la prosperidad de Israel; los que se gloriaban en la humillación de Israel, serán ellos mismos una “presa”. Esto se ha dicho ya en el cap. 25:12–14. y se repite aquí en detalle naturalmente como comentario del v. 28 del capítulo anterior. Los

israelitas “no serán más presa”; mas Edom, tipo de sus enemigos más acérrimos, será destruído irrevocablemente. **2. monte de Seir**—es decir, Idumea (Génesis 36:9). Tomado como malamente preemiente en su amargura contra el pueblo de Dios, para representar todos sus enemigos en todas partes y en todos los siglos. Así en Isaías 34:5 y 63:1–4. Edom, la región de la enemistad más grande hacia el pueblo de Dios, es el escenario ideal de los juicios finales de todos los enemigos de Dios. “Seir” quiere decir *hirsuto*, refiriéndose a sus collados ásperos y bosques. **3. en asolamiento y en soledad**—lit., “asolamiento y desolación”, el asolamiento más completo (Jeremías 49:17, etc.). Es solamente en su carácter *nacional* de enemigos del pueblo de Dios, que los idumeos han de ser destruídos completamente. Un *remanente* de Edom, como de otras naciones paganas, será “llamado por el nombre de Dios” (Amós 9:12). **5. enemistades perpetuas**—(Salmo 137:7; Amós 1:11; Abdías 10–16). Edom perpetuó el odio hereditario derivado de Esaú para con Jacob. **esparciste los hijos de Israel**—lit., “derramaste a los hijos, etc.” como agua. Es decir, “vertiste su sangre”. Así Salmo 22:14; 63:10; Jeremías 18:21. Véase 2 Samuel 14:14. **a poder de espada**—lit., “por” o “sobre las manos de la espada”; siendo personificada la espada como quien devore cuyas “manos” son los instrumentos de destrucción. **en el tiempo extremadamente malo**—nuestra versión parece defectuosa. Lit., “en tiempo de maldad de fin”. Posiblemente, en ocasión cuando Israel había consumado su maldad, y vino su ruina (cap. 21:25, 29). Edom había llevado su culpa al extremo, gloriándose en la ruina de Jerusalén y ayudando al enemigo a destruirla (Salmo 137:7; Abdías 11). **6. a sangre te disputaré**—Lit., “te haré para sangre”. Te expondré a matanza. **la sangre no aborreciste**—no quisiste vivir sin derramar sangre [Grocio]. Hay un juego de palabras de sonido similar en el hebreo, sonando “Edom” casi como “dam”, la palabra hebrea por *sangre*. Y como Edom quiere decir “rojo”, la transición a *sangre* es fácil. Edom, análogo a sangre en nombre, también lo es en su naturaleza y obras: “la sangre pues te perseguirá”. La medida con que Edom midió a otros, le será medido a él (Salmo 109:17; Mateo 7:2; 26:52). **7. cortaré de él pasante y volviente**—es decir, todos los que van y vienen; “cesarán los caminos” (cap. 29:11; Jueces 5:6). **9. nunca más se restaurarán**—a su condición anterior (cap. 16:55). En *texto* hebreo se lee: “no serán habitadas” (véase 26:20; Malaquías 1:3, 4). **10.** Lejos de serle permitido entrar en la heredad de Israel ya desocupada, como esperaba Edom (cap. 36:5; Salmo 83:4, 12; Abdías 13), sucederá que Edom será privado de su propio territorio; y mientras que la humillación de Israel fué temporal, la de Edom será perpetua. **estando allí Jehová**—(cap. 48:35; Salmo 48:1, 3; 132:13, 14). Jehová reclamó a Judea como suya; aun cuando los caldeos habían derribado el estado; a él no lo podían remover como hacían con los ídolos de las tierras paganas. Las frases quebradas expresan los sentimientos agitados del profeta, por la presunción malvada de Edom. La transición de “las dos naciones y las dos tierras” al número singular, indica que las dos serán consideradas como una sola. La frase final del versículo “estando allí Jehová”, aparece como un relámpago, reprendiendo la presunción malvada del pensamiento de Edom. **11. conforme a tu ira**—(Santiago 2:13). Como tú en ira y envidia has dañado a otros, así te dañará a ti. **seré conocido en ellos**—es decir, los israelitas. Manifestaré mi favor para con ellos, después que te haya castigado a ti. **12, 13. tus injurias ... contra ... Israel ... contra mí**—Dios considera lo hecho contra su pueblo como hecho contra él mismo (Mateo 25:45; Hechos 9:2, 4, 5). Se entiende que las palabras son dirigidas a Edom, aunque no se expresa, pues en sus mofas contra Israel, decía que Dios no tenía poder suficiente para proteger a su pueblo. Un tipo del espíritu de todos los enemigos de Dios y de su pueblo (1 Samuel 2:3; Apocalipsis 13:6). **14.**—(Isaías 65:13, 14). “Toda la tierra” se refiere a Israel y las naciones que se sometan al Dios de Judea; cuando éstas se regocijen, los enemigos de Dios y su pueblo, representados por Edom, como nación, serán una “soledad”. Las cosas estarán completamente cambiadas: Israel, que ahora por un tiempo llora, se

regocijará entonces y para siempre. Edom, que ahora se goza por la caída de Israel, entonces, cuando todo y en todas partes será gozo, llorará entonces y para siempre (Isaías 65:17–19; Mateo 5:4; Lucas 6:25). Havernick pierde esta antítesis notable traduciendo: “Según el gozo de toda la tierra (de Edom), así te haré soledad”; lo que haría que el versículo siguiente fuese una mera repetición de éste. **15.**— (Abdías 12, 15).

### CAPITULO 36

**Vv. 1–38. ISRAEL VENGADO DE SUS ENEMIGOS Y RESTAURADO, PRIMERO EN SANTIDAD INTERNA Y LUEGO EN PROSPERIDAD EXTERNA.** La distinción entre Israel y los paganos (como Edom), es que Israel tiene una relación asegurada por su pacto con Dios, la cual le asegura una restauración después del castigo, de modo que la esperanza de los paganos de obtener posesión de la herencia del pueblo electo, tendrá que fracasar, y ellos mismos quedarán desolados (vv. 1–15). El motivo para el castigo de Israel fué su pecado y la profanación del nombre de Dios (vv. 16–21). Dios tiene el bien guardado para Israel, en amor a su propio nombre, para avivar a su pueblo: primero, por una renovación espiritual de sus corazones y, luego, por una restauración exterior a la prosperidad (vv. 22–33). El resultado es que los paganos serán impresionados por el poder y la bondad de Dios manifestados tan palpablemente para con su pueblo restaurado (vv. 34–38). **1, 2. montes de Israel**—en contraste con “Monte de Seir” de la profecía anterior. Los montes aquí son personificados; la elevación de Israel es moral, no meramente física como la de Edom. Los montes de Israel son los “montes eternos” de la profecía de Jacob (Génesis 49:26). “El enemigo” (Edom, tomado como representante de todos los enemigos de Dios), con exclamación de triunfo: “¡Ea!” había reclamado, como pariente más cercano de Israel (el hermano de su padre Esaú) la herencia desocupada de Israel, tanto como decir que la llamada herencia “perpetua” de Israel y de los “montes” que tipificaban la perpetuidad firme de ella (Salmo 125:1, 2), ha llegado a su fin, a pesar de la promesa de Dios, y ha venido a ser “nuestra” (véase Deuteronomio 32:13; 33:15). **3. tragándoos**—lit., “suspirando tras vosotros”, como animal tras la presa; dando a entender la ansiosa avaricia de Edom por la herencia de Israel (Salmo 56:1, 2). **boca de lenguas**—lit., “labios de la lengua”, es decir, de calumniador, el hombre “lengua”. Edom calumnió a Israel por causa de la relación de éste con Jehová, como si Dios no pudiera salvarlos. Deuteronomio 28:37; Jeremías 24:9, habían predicho el oprobio de Israel entre los gentiles (Daniel 9:16). **4.** Se dirige a las criaturas inanimadas, para dar á entender que la criatura, como si tal fuera, gime ansiando la liberación de la servidumbre de la corrupción en la gloriosa libertad de los hijos de Dios (Romanos 8:19–21). [Polano.] La perfección de la renovada bienaventuranza de todas partes de la tierra se da a entender. **escarnio**—(Salmo 79:4). **5. que sus expelidos fuesen presa**—es decir, tomar la tierra por presa, siendo expelidos sus habitantes. O, la tierra misma es comparada con una presa arrojada fuera para las bestias. Fairbairn sin necesidad cambia los puntos vocálicos del hebreo, y traduce: “puedan saquear su pasturaje”. **6. el oprobio de las gentes**—es decir, el oprobio con que los paganos os cubren (Salmo 123:3, 4). **7. he alzado mi mano**—en señal de un juramento (cap. 20:5; Génesis 14:22). **han de llevar su afrenta**—una vergüenza *perpetua*; mientras que el “oprobio” que llevó Israel de parte de las gentes, fué sólo por un tiempo. **8. cerca están para venir**—es decir, los israelitas pronto están para venir a su tierra. Esto prueba que la referencia primaria de la profecía se hace al regreso de Babilonia, el cual estaba “cerca”, comparativamente. Pero el regreso sólo cumplió en parte la predicción de la bendición plena Y final que se verificaría en el futuro, de la cual la restauración del pueblo venido de Babilonia fué sólo una promesa o garantía. **10. edificadas las ruinas**—Isaías 58:12, 61:4; Amós 9:11, 12, 14, donde, como aquí (cap. 34:23, 24), los nombres de David, tipo del Mesías, y Edom, el de los enemigos de Israel, se introducen en conexión con la

restauración venidera. **11. os haré más bien que en vuestros principios**—como en el caso de Job (Job 42:12). Mientras que las naciones gentiles caen irrevocablemente, Israel será más que restaurada; su último estado excederá aún a su estado anterior. **12. haré andar hombres sobre vosotros**—¡Oh montes de Israel! (v. 8). **vosotros ... te**—cambio de *plural* a *singular*: Oh monte de Sión, tomado de entre las otras montañas de Israel (cap. 34:26). **nunca más les matarás los hijos**—(El texto hebreo sólo *dice*: “nunca más les privarás”; pero el verbo traducido “privar” se usa frecuentemente para decir “privar a uno de sus hijos”, sea por muerte o por otro medio. Nota del Trad.) No más provocarás a Dios privándolos (de sus hijos) (así debería suplirse la elipsis, siendo que Ezequiel probablemente se refiere a Jeremías 15:7, pero aquí nuestra versión dice: “Desahije”). **13. Comedora de hombres**—dirigiéndose a la tierra. Probablemente una alusión a las palabras de los espías hebreos (Números 13:32). La tierra personificada se representa como haciendo lo que en ella se hacía. Como una madre antinatural ella devoraba, es decir, era el sepulcro de su pueblo; de los cananeos, sus antiguos dueños, por guerras intestinas, y finalmente por la espada de Israel; y ahora, los judíos, por medio de males internos y externos; es decir, guerras, hambres (a que se refiere el v. 30, “oprobio de hambre entre las gentes”). **14. nunca más matarás los hijos**, etc.—En el margen del hebreo se lee: “nunca más harás caer”, o “tropezar” a las gentes. **17. menstruosa**—(Levítico 15:19, etc.). **18, 19.** El motivo por el traslado del pueblo fué su pecado. que la santidad de Dios no pudo dejar pasar sin castigo; así como la impureza legal de la mujer era el motivo de su *separación* de la congregación. **20. profanaron mi santo nombre, diciéndose** (los paganos) **de ellos** (a los judíos). **Estos**, etc.—Los israelitas dieron a las gentes motivo de murmurar contra Dios, quienes naturalmente dirían: “Estos que toman usura, oprimen, cometen adulterio, etc., y que, en semejante miseria, han salido de su tierra como desterrados, son ejemplos de lo que Jehová puede hacer y en efecto hace, en favor de su pueblo, y ellos hacen ver qué clase de Dios verdaderamente es este Dios llamado santo, omnipotente, guardador de pactos (Isaías 52:5; Romanos 2:24). **21. he tenido lástima en atención a mi santo nombre**—es decir, sentía conmiseración por él; el mismo nombre de Dios, tan deshonorado, fué el objeto primario de su preocupación lastimosa; y luego su pueblo, en segundo lugar, por su cuidado por él. [Fairbairn.] **22. No lo hago por vosotros**—es decir, no por algún mérito que esté en vosotros; porque, por lo contrario, de vuestra parte, hay todo lo que debería pedir severidad continua (véase Deuteronomio 9:5, 6). La única base segura de esperanza era la atención de Dios por “su propio nombre”, como el Dios de la gracia pactada (Salmo 106:45), la cual él tiene que vindicar de la deshonra traída sobre él por los judíos, delante de las gentes. **23. santificaré**—vindicaré y manifestaré como santo mi nombre, en oposición a los reproches gentílicos sobre él ocasionados por los pecados y el castigo de los judíos (Nota, v. 20). **santificado en vosotros**—es decir, respecto a vosotros, delante de los ojos de ellos; seré considerado en sus ojos como el Santo y Justo en mis tratos con vosotros (cap. 20:41; 28:22). **24.** Cumplido en primer lugar en la restauración de los cautivos de Babilonia; finalmente será cumplido en la restauración “de todos los países”. **25.** La restauración *externa* tendrá que ser precedida por una restauración *interna*. El cambio en su condición no debe ser superficial, sino basada en una renovación radical del corazón. Entonces, comprendiendo los gentiles, por la vida regenerada del pueblo de Dios, cuán santo es Dios, entenderían que las pasadas dificultades de Israel habrán sido las necesarias vindicaciones de la santidad de él. Así el nombre de Dios sería santificado en ojos de las gentes, y el pueblo de Dios sería preparado para bendiciones externas. **esparciré ... agua**—fraseología tomada de la ley; es decir, el agua mezclada con cenizas de una ternera era esparcida con un hisopo sobre los impuros (Números 19:9–18); siendo la cosa significada la sangre purificadora de Cristo esparcida sobre la conciencia y el corazón (Hebreos 9:13, 14; 10:22; véase Jeremías 33:8; Efesios 5:26). **de todos**



**vuestros ídolos**—La idolatría misma, literal, ha cesado de practicarse entre los hebreos desde el cautiverio; en esto ya se ha cumplido la profecía; pero la purificación “de todos los ídolos”, por ejemplo, la avaricia, prejuicios contra Jesús de Nazaret, ha de cumplirse todavía en el futuro. **26. corazón nuevo**—mente y voluntad. **espíritu**—motivo y principios de actividad. **corazón de piedra**—corazón que no se impresiona por cosas serias; como los “pedregales” (Mateo 13), no apto para recibir la buena semilla para poder producir fruto. **corazón de carne**—no “carnal” en oposición a “espiritual”, sino corazón impresionable y dócil, apto para recibir la buena semilla. En el cap. 18:31 se les manda: “Hacedos corazón nuevo y espíritu nuevo”. Aquí dice Dios: “Os *daré* corazón nuevo, y *pondré* espíritu nuevo dentro de vosotros”. De este modo se hace ver que la responsabilidad del hombre y la gracia soberana de Dios son coexistentes. El hombre no puede hacerse un corazón nuevo, a menos que Dios se lo dé (Filipenses 2:12, 13). **27. mi espíritu**—(Cap. 11:19; Jeremías 32:39). La reforma parcial al regreso de Babilonia (Esdras 10:6, etc; Nehemías caps. 8 y 9) era garantía de la renovación completa más adelante bajo el Mesías. **28. vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios**—(Cap. 11:20; Jeremías 30:22). **29. os guardaré de todas vuestras inmundicias**—La obra de Jesús, según el significado de su nombre (Mateo 1:21), obra que será ejercida en favor de los judíos en los días postreros (Romanos 11:26). **llamaré al trigo**—como el amo “llama” al siervo; todos los poderes y las producciones de la naturaleza son los servidores de Jehová (Salmo 105:16; Mateo 8:8; 9). Véase en cuanto a la subordinación de todos los agentes intermedios a la Gran Primera Causa, quien dará “trigo” y todos los bienes a su pueblo (Oseas 2:21, 22; Zacarías 8:12. **30. nunca más recibáis oprobio de hambre entre las gentes**—Se refiere en parte a la mofa (v. 13), “Comedora de hombres” **31. os acordaréis de vuestros malos caminos**—con vergüenza y repugnancia. La gracia y el amor inesperados de Dios en Cristo para con Israel, ablandarán al pueblo para un verdadero arrepentimiento, lo que no podía hacer un mero temor legal (cap. 16:61, 63; Salmo 130:4; Zacarías 12:10; véase Jeremías 33:8, 9). **35. Los cuales dijeron**—mejor, en tiempo futuro: “dirán”; es decir, los gentiles que antes hacían de la desolación de Israel motivo para escarnio contra el nombre de Jehová mismo (vv. 20, 21), pero ahora él ha vindicado de tal modo su santidad (vv. 22, 23), que estos mismos paganos están obligados a reconocer la bienaventuranza, abundantemente renovada, como obra misma de Dios y como motivo para glorificar su nombre (v. 36). **Edén**—así como Tiro (tipo de los poderes mundiales en general: así Asiria, un cedro “en el huerto de Dios, Edén,” cap. 31:8, 9), en ventajas naturales había sido comparada con “Edén, el huerto de Dios” (cap. 28:13) de donde ella había caído irrevocablemente, así Israel, una vez desolada, ha de ser como “el huerto de Edén” (Isaías 51:3) y lo será permanentemente. **36. yo Jehová he hablado, y harélo**—(Números 23:19). **37. Aun seré solicitado**—en forma como para que yo lo conceda. En ocasiones anteriores Dios se había negado a ser solicitado por Israel, porque los inquisidores no estaban en condición de mente como para recibir una bendición (cap. 14:3; 20:3). Pero de aquí en adelante, como en la restauración de los cautivos de Babilonia (Nehemías caps. 8, 9; Daniel 9:3–20, 21, 23), Dios preparará el corazón de su pueblo (v. 26) para que ore rectamente por las bendiciones que él está por darles (Salmo 102:13–17, 20; Zacarías 12:10–14; 13:1). **a modo de rebaños**—continuando la metáfora (cap. 34:23, 31). **38. Como las ovejas santas**—el gran rebaño de animales escogidos para el sacrificio, traídos a Jerusalén para las tres grandes fiestas anuales, la Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos.

### CAPITULO 37

**Vv. 1–28. LA VISION DE HUESOS SECOS REVIVIFICADOS, SIMBOLO DE LA MUERTE Y RESURRECCION DE ISRAEL.** Tres etapas en el avivamiento de Israel se presentan al ojo del profeta. 1. El nuevo despertamiento del pueblo, la resurrección de los muertos (cap. 37:1–14). 2. La reunión de

los miembros de la comunidad, antes hostiles, cuyas contiendas habían afectado todo el cuerpo (cap. 37:15–28). 3. La comunidad así restaurada es bastante fuerte para hacer frente a los ataques de Gog, etc. (caps. 38 y 39). [Ewald.] **1. sacóme en espíritu**—Los asuntos tratados, pues, no fueron literales, sino en visión. **un campo**—más bien, “el valle”; probablemente aquél que está al lado del Quebar (cap. 3:22); el valle representa la Mesopotamia, el escenario de la residencia de Israel en su estado de muerte nacional. **2. secos**—blaqueados por el largo contacto con la atmósfera. **3. ¿vivirán estos huesos?.. tú lo sabes**—dando a entender que, hablando humanamente, no podrían; pero la fe deja la cuestión de la posibilidad en manos de Dios, con quien nada es imposible (Deuteronomio 32:39). Es símbolo de la fe cristiana que cree en la futura resurrección de los muertos, a pesar de todas las aparentes dificultades en contra, porque Dios lo ha dicho (Juan 5:21; Romanos 4:17; 2 Corintios 1:9). **4. Profetiza**—Proclámales la palabra vivificadora de Dios. A causa de este poder innato de la palabra de Dios para efectuar sus propósitos, se dice que los profetas *hacen* aquello que *profetizan como pronto para hacerse* (Jeremías 1:10). **5. yo hago entrar espíritu en vosotros**—así Isaías 26:19, que contiene la misma visión, se refiere *primariamente* a la restauración de Israel. Véase en cuanto a la renovación de la tierra y todas sus criaturas finalmente por Dios mediante su espíritu, Salmo 104:30. **viviréis**—volveréis *nuevamente* a la vida. **6. y sabréis que yo soy Jehová**—por la misma prueba de mi divinidad que daré en hacer revivir a Israel. **7. un ruido**—de los huesos como se juntaban en sus relaciones mutuas. Tal vez se refiere al decreto de Ciro o al ruido de la demostración de los judíos como motivo de su liberación y regreso. **los huesos se llegaron**—lit., “vosotros huesos os juntasteis” como en Jeremías 49:11 (en hebreo), “vosotras las viudas en mí se confiarán”. La segunda persona coloca la escena vívidamente ante la vista, porque toda la escena de la resurrección es una *profecía en actividad* para comunicar más palpablemente la profecía en palabra (v. 21). **8.** Hasta aquí se estaban uniendo sólo como esqueletos feos. El próximo paso, el de cubrirlos, con éxito, de tendones, piel y carne, les da hermosura; pero todavía no había en ellos “espíritu”, aliento, de vida. Esto puede dar a entender que Israel más tarde, como fué el caso en la restauración de los cautivos de Babilonia, volverá a Judea inconverso en el principio (Zacarías 13:8, 9). Un hombre puede asumir todas las apariencias de vida espiritual, y sin embargo no tenerla, y así estar todavía muerto delante de Dios. **9. al espíritu**—o, “viento” que es la misma palabra en hebreo. Pero evidentemente aquí se habla de “el Espíritu de vida”, porque es distinto de los “cuatro vientos” desde donde lo llama. **de los cuatro vientos**—indicando que Israel ha de ser juntado desde los cuatro cabos de la tierra (Isaías 43:5, 6; Jeremías 31:8), así como fueron “esparcidos a todos los vientos” (cap. 5:10; 12:14; 17:21; véase Apocalipsis 7:1, 4). **10.** ¿Si semejante honor Dios concede a la palabra divina, aun en boca de un hombre, cuánto más cuando está en la boca del Hijo de Dios! (Juan 5:25–29). Aunque este capítulo no prueba *directamente* la verdad de la resurrección de los muertos, la prueba en efecto *indirectamente*; porque presupone el hecho futuro como hecho reconocido por los judíos creyentes, y así fué hecha el símbolo de su restauración nacional (así Isaías 25:8; 26:19; Daniel 12:2; Oseas 6:2; 13:14; véase Nota, v. 12). **11. Nuestros huesos se secaron**—(Salmo 141:7), explicado por “nuestra esperanza está perdida” (Isaías 49:14); nuestro estado nacional está tan lejos de poder resucitar, como lo es para los huesos sin meollo el reanimarse. **somos del todo talados**—es decir, en cuanto nos toque a nosotros. No hay en nosotros nada que dé esperanza, como rama seca “talada” del árbol, o como un miembro cortado del cuerpo. **12. pueblo mío**—en antítesis a “del todo talados” (v. 11). La esperanza que está del todo desvanecida, si se consideran a sí mismos, es para ellos segura *en* Dios, porque él los mira como pueblo *suyo*. Su relación pactada con Dios garantiza que él no permitirá que la muerte reine en ellos permanentemente. Cristo hace que el mismo principio sea la base sobre la cual descansa la resurrección literal. Dios había dicho: “Yo soy el Dios de Abraham”, etc.;

Dios, tomando como  *suyos*  los patriarcas, se obliga a hacer para ellos todo cuanto puede hacer su omnipotencia: siendo él el Dios siempre viviente, es necesariamente el Dios, no de los muertos, sino de personas vivientes, es decir, de aquellos cuyos cuerpos, su amor pactado le constriñe a resucitar nuevamente. El puede, y porque puede, lo hará, tendrá que hacerlo. [Fairbairn.] Los llama “mi pueblo” al recibirlos en su favor; pero “tu pueblo”, al dirigirse a su siervo, como si quisiera alejarlos de sí (cap. 13:17; 33:2; Exodo 32:7). **de vuestras sepulturas**—en primer lugar, de entre vuestro estado políticamente muerto en Babilonia, finalmente de todos los países (véase cap. 6:8; Oseas 13:14). Los judíos consideraban las tierras de su cautiverio y dispersión como sus “sepulturas”; su restauración había de ser como “vida de entre los muertos” (Romanos 11:15). Antes, los huesos estaban en la llanura abierto (vv. 1, 2); ahora, en las sepulturas, es decir, algunos judíos estaban en las sepulturas del verdadero cautiverio, otros libres pero dispersos. Ambos igualmente estaban muertos nacionalmente.

**16. un palo**—aludiendo a Números 17:2, la vara de tribu. La unión de los dos palos fué una profecía objetiva de la unión fraternal que ha de unir las diez tribus y Judá. Así como su separación bajo Jeroboam fué cargada del mal más grande para el pueblo del pacto, así el primer resultado de hallarse unidos por el espíritu de Dios es que estén unidos unos con otros bajo el Rey del pacto, el Mesías hijo de David. **A Judá y a los hijos de Israel sus compañeros**—es decir, Judá, y además de Benjamín y Leví, aquellos que se habían unido a él de Efraín, Manasés, Simeón, Aser, Zabulón, Issacar, como teniendo el templo y el sacerdocio legítimo dentro de sus términos (2 Crónicas 11:12, 13, 16; 15:9; 30:11, 18). Estos se identificaron con Judá después del traslado de las diez tribus, y volvieron con Judá desde Babilonia, y así serán asociados con esa tribu en la restauración futura. **A José, palo de Ephraim**—los descendientes de Efraín tuvieron la primacía, no sólo sobre los demás descendientes de José (véase v. 19), sino sobre las diez tribus de Israel del norte. Por 400 años, durante el período de los jueces, junto con Manasés y Benjamín, sus tribus dependientes, Efraín antes habían tenido la primacía: Silo fué su capital religiosa; Siquem su capital civil. Dios había transferido la primogenitura de Rubén, porque éste había deshonrado el lecho de su padre, a José, cuyo representante fué hecho Efraín, aunque el menor (Génesis 48:19; 1 Crónicas 5:1). Por la importancia de Efraín, se le agrega Israel como “sus compañeros”. El “toda” en este caso—“toda la casa de Israel”—y no en el caso de Judá, que sólo tiene agregados como “compañeros” “los hijos de Israel” (es decir, algunos de ellos, aquellos que siguieron las fortunas de Judá), da a entender que *el grueso* de las diez tribus no volvieron en la restauración desde Babilonia, mas es distinto de Judá, hasta la futura unión en la gran restauración. **18.** Dios no explica la profecía simbólica, mientras los judíos no fuesen despertados, por el tipo, para consultar al profeta. **19.** La unión efectuada en la restauración desde Babilonia incluyó comparativamente pocos de las diez tribus de Israel; un cumplimiento completo en lo futuro habrá que buscarse. **el palo de José ... en la mano de Ephraim**—Efraín, de los descendientes de José, había ejercido el gobierno entre las diez tribus: aquel gobierno, simbolizado por el “palo”, ahora había de serle quitado y hecho uno con el otro, el gobierno de Judá, en la mano de Dios. **pondrélos**—el “palo de José” lógicamente necesitaría el singular “lo”; pero Ezequiel expresa el sentido, es decir, los de las diez tribus que estaban sujetas al “palo”. **con él**—es decir, con Judá, o con el “palo” de Judá. **22. los haré una nación**—(Isaías 11:13; Jeremías 3:18; Oseas 1:11). **un rey**—no Zorobabel, quien no era rey ni en hecho ni en nombre, y quien gobernaba sólo a pocos judíos, y por sólo pocos años; mientras que el Rey aquí mencionado reina para siempre. Se quiere decir el MESIAS (cap. 34:23, 24). La unión de Judá e Israel bajo el Rey Mesías simboliza la unión de judíos y gentiles bajo Cristo, en parte ahora, pero perfectamente en lo futuro (v. 24; Juan 10:16). **23.** (Cap. 36:25). **de todas sus habitaciones**—(Cap. 36:28, 33). Yo los trasladaré del escenario de sus idolatrías a morar en su tierra propia y para no servir

más a ídolos. **24. David**—(Notas, cap. 34:23, 24). **25. para siempre**—(Isaías 60:21; Joel 3:20; Amós 9:15). **26. pacto de paz**—mejor que el viejo pacto legal, porque es un pacto de gracia (cap. 34:25; Isaías 55:3; Jeremías 32:40). **los asentaré**—los pondré en ubicación establecida, y no estarán más inestables como hasta ahora. **mi santuario**—el templo de Dios: espiritual en el corazón de todo verdadero seguidor del Mesías (2 Corintios 6:16); y, en algún sentido literal, en el Israel restaurado (caps. 40–44). **27. en ellos mi tabernáculo**—como estaba predicho (Génesis 9:27); Juan 1:14, “La palabra ... *habitó* entre nosotros” (lit., “estableció su tabernáculo para morar” entre nosotros); primero, en humillación; más tarde, en gloria manifestada (Apocalipsis 21:3). **28.**—(Cap. 36:23). **santifico a Israel**—lo aparté como santo para mí e inviolable (Exodo 19:5, 6).

### CAPITULO 38

**Vv. 1–23. EL ATAQUE DE GOG, Y EL JUICIO DE DIOS SOBRE EL.** Las objeciones a una interpretación *literal* de la profecía son: 1. La naturaleza ideal del nombre Gog, que es la raíz de Magog, el único nombre emparentado hallado en las escrituras y en la historia. 2. Las naciones congregadas se toman de lugares lo más distantes de Israel, y distantes unas de otras, por este motivo lo más improbables para obrar de acuerdo, como persas y líbicos, etc. 3. El despojo total tomado de Israel no habría podido dar un puñado a la décima parte del número de los invasores, ni mantenido las miríadas de ellos por un solo día (cap. 38:12, 13). 4. ¡La madera de las armas de los invasores había de servir de leña a Israel durante siete años! ¡Y *todo* Israel había de ocuparse siete meses en sepultar a los muertos! ¡Suponiéndose que un millón de israelitas sepultasen cada uno dos cadáveres por día, el total de los sepultados en los 180 días de trabajo de los siete meses sería de 360 millones de cadáveres! ¡Además, las exhalaciones pestilenciales que saldrían de semejantes montones de víctimas antes que fuesen todas sepultadas! ¿Qué israelita podría vivir en semejante ambiente? 5. El escenario de la controversia del Señor en este lugar es diferente de aquél en Isaías 34:6, Edom, lo que crea una discrepancia. [Pero probablemente se refiere a un juicio distinto.] 6. La carnalidad vergonzosa de la representación de los tratos de Dios con sus adversarios es inconsecuente con los tiempos mesiánicos; se requiere pues una interpretación no literal. Los delineamientos proféticos de los principios divinos de gobierno son fundidos en las formas familiares de las relaciones del Antiguo Testamento. El triunfo final de la verdad del Mesías, sobre las naciones más distantes y más bárbaras se presenta como un conflicto literal en escala gigantesca, siendo Israel el campo de batalla, que termina con el triunfo completo del ungido Rey de Israel, el Salvador del mundo. Es una parábola *profética*. [Fairbairn.] Sin embargo, aunque los *detalles* no son literales, la claridad de este cuadro, la cual caracteriza también descripciones paralelas de escritores menos idealmente pintorescos que Ezequiel, da probabilidad a una interpretación definida y *generalmente* literal. Las terribles desolaciones causadas en Judea por Antíoco Epífanes, de Siria (1 Macabeos, y Porfirio, citados por Jerónimo sobre Ezequiel), su profanación del templo de Jehová con el sacrificio de puercos y derramamiento del caldo sobre el altar, y la erección de un altar a Júpiter Olímpico, parecen una promesa de las desolaciones finales que serán causadas por el Anticristo en Israel, antes de su derrota por el Señor mismo, en su venida para reinar (véase Daniel 8:10–26; 11:21–45; 12:1; Zacarías 13:9; 14:2, 3). Grocio explica “Gog” como un nombre tomado de Gyges, rey de Lydia; y Magog como Siria, en donde había una ciudad llamada Magog (Plinio 5:28). Lo que afirmó Ezequiel más generalmente, Apocalipsis 20:7–9 declara más definidamente acerca de la confederación anticristiana, que ha de atacar a la amada ciudad. **2. Gog**—el príncipe de la tierra de Magog. El título es probablemente común a los reyes de aquel país, como lo era “Faraón” en Egipto. Chakán era el nombre dado por los asiáticos septentrionales a su rey, y todavía es un título del sultán de Turquía: “Gog” podrá ser una contracción de éste. (Entendemos que *era* un título del sultán, cuando

Turquía era monarquía. Nota del Trad.) En el tiempo de Ezequiel una horda de asiáticos del norte, llamados por los griegos “escitas”, y que probablemente incluía a los “mosqui” y tibarenos, cerca del Cáucaso, aquí (“mesec” y “tubal”) emprendieron una expedición contra Egipto (Heródoto, 1:103–106). Podrá ser que estos nombres fueran tomados por Ezequiel del hecho histórico conocido a los hombres de aquel tiempo, como títulos ideales para la gran confederación anticristiana final. **Magog**—(Génesis 10:2; 1 Crónicas 1:5). El nombre de una tierra que pertenecía a los descendientes de Jafet. *Maha*, en sánscrito, quiere decir “tierra”. Gog es la cabeza política ideal de la región. En Apocalipsis 20:8, Gog y Magog son dos pueblos. **príncipe de la cabecera**—más bien, “príncipe de Rosh, o Rhos”. [*Versión de los Setenta*]. Los tauros escíticos en la península de Crimea se llamaban así. Los araxes también se llamaban “Rhos”. Los rusos modernos tal vez han *tomado* de allí su nombre: Rhos, ruso; Moscú y Tobolsk de Mesec y Tubal, aunque su nombre propio en tiempos antiguos era *slavos*, o *vendos*. Hengstenberg apoya la *Versión Inglesa*, “príncipe principal”, como “Rosh”, lugar, no aparece en la Biblia. “Magog fué el reino original de Gog, aunque adquirió también Mesec y Tubal, y así se llamaba su *príncipe principal*”. **3.** Sus títulos altisonantes son repetidos para dar a entender la confianza arrogante del invasor en sí, como si fuera invencible. **4. yo te quebrantaré**—Traduce la *Versión Española* incorrectamente: “yo te volveré atrás”, como animal obstinado, que cree seguir su propio camino, mas es inclinado por un poder superior a desviarse sobre un rumbo que tendrá que terminar en su destrucción. A Satanás, por la providencia predominante, le será permitido engañarlos para su propia ruina (Apocalipsis 20:7, 8). **anzuelos en tus quijadas**—(Cap. 29:4; 2 Reyes 19:28). **5. Persia ... Libia**—Expresamente especificadas por Appiano como países que llenaban las filas del ejército de Antíoco. **6. Gomer**—los cimerianos célticos de Crimea y Tartaria. **Togarma**—los armenos del Cáucaso, al sur de Iberia Asiática. **7. Ironía.** Prepárate y todos los tuyos, con todo apresto para la guerra, para que todos perezcáis juntos. **séles por guarda**—es decir, si puedes. **8. serás tú visitado**—por la ira de Dios (Isaías 29:6). Probablemente hay una alusión a Isaías 24:21, 22, “el ejército sublime ... serán amontonados ... en mazmorra ... *serán visitados después de muchos días*”. Es preferible nuestra versión a la de Grocio: “Tú recibirás el mando” de la expedición. “Después de muchos días” se define por “en los años finales”, es decir, en los tiempos inmediatamente antes de la venida del Mesías; es decir, bajo Antíoco, antes de su primera venida; bajo el Anticristo, antes de su segunda venida. **montes de Israel, siempre fueron para asolamiento**—es decir, asolamiento durante el largo período del cautiverio, la promesa del período mucho más largo del actual asolamiento de Judea (a lo cual el lenguaje “siempre ... asolamiento” se refiere más ampliamente). Esto indica la malvada atrocidad del acto de atacar al pueblo de Dios, que sólo estaba empezando a recuperarse de sus calamidades prolongadas. **mas fué sacada ... y todos ellos morarán confiadamente**—más bien: “Y ellos (los israelitas) fueron traídos ... y moraron confiadamente”. [Fairbairn.] Nuestra versión quiere decir: “Contra Israel, que ha sido un asolamiento, pero que (es decir, el pueblo) es traído ahora (en el momento de la invasión) de entre las naciones donde están dispersos, y serán hallados por el invasor habitando confiadamente, como para parecer para el invasor una presa fácil.” **9. como nublado para cubrir la tierra**—con la multitud de tus ejércitos. **10. mal pensamiento**—el de atacar al pueblo de Dios en su estado indefenso. **11. habitan confiadamente**—seguramente, sin temor de peligro (véase Ester 9:19) Antíoco, tipo del Anticristo, tomó a Jerusalén, sin pegar golpe. **12. en el ombligo de la tierra**—es decir, en lugar céntrico (Jueces 9:37). Así, en el cap. 5:5, se dice que Israel está puesto “en medio de las naciones”; no físicamente, sino moralmente, en lugar estratégico para ser bendición al mundo: y así (como la favorecida o “ciudad amada”, Apocalipsis 20:9) un objeto de envidia. Grocio traduce: “En la altura de la tierra” (así v. 8), “los montes de Israel”, siendo Israel moralmente elevado

por encima del resto del mundo. **13. Seba**, etc.—Estas gentes mercantiles, aunque no toman parte activa contra la causa de Dios, están muy contentas de ver que otros lo hacen. Sus intereses mundanos hacen que ellos estén listos a traficar en los despojos malamente habidos de los invasores al pueblo de Dios (1 Macabeos 3:41). **leoncillos**—príncipes y dirigentes atrevidos. **14. ¿no lo sabrás tú?**—a tus expensas, siendo visitado con castigo, mientras Israel mora confiado. **16. te traeré sobre mi tierra, para que las gentes me conozcan**—así en Exodo 9:16, Dios dice a Faraón: “Yo te he puesto para declarar en ti mi potencia y que mi nombre sea contado en toda la tierra”. **17. ¿No eres tú aquél de quien hablé yo en tiempos pasados**—Gog, etc., aquí son identificados con enemigos de quienes se ha hablado en otras profecías (Números 24:17–24; Isaías 27:1; véase Isaías 26:20, 21; Jeremías 30:23, 24; Joel 3:1; Miqueas 5:5, 6; Isaías 14:12–14; 59:19). Se representa a Dios como dirigiéndose a Gog en el momento del ataque; por lo tanto, los “tiempos pasados” es mucho tiempo antes, cuando Ezequiel pronunció estas profecías; de modo que, él también, como Daniel (cap. 11), y Zacarías (cap. 14), son incluidos entre “los profetas de Israel” aquí. **18. subirá mi ira en mi enojo**—lit. “subirá ... en mi *nariz*”; en hebreo, expresión idiomática por “ira”, como los hombres respiran fuertemente por las narices en momentos de ira. Una antropatía, en que Dios se inclina a las maneras humanas de pensar (Salmo 18:8). **19. gran temblor**—un terremoto: agitaciones de la naturaleza, después de las revoluciones sociales y morales. Predichos también en Joel 3:16; véase Hageo 2:6, 7; Mateo 24:7, 29; Apocalipsis 16:18. **20. peces de la mar**—molestados por las flotas que traeré. **aves**, etc.—asustadas por ver tantos hombres: un cuadro ideal. **los montes**—fortalezas construídas en las montañas. **vallados**—lit. “escaleras” (Cantares 2:14); terraplenes para vides en las pendientes de los collados, para evitar que la tierra sea arrastrada por las lluvias. **todo muro**—de las ciudades. **21. la espada de cada cual será contra su hermano**—Los destruiré en parte por la espada de mi pueblo, en parte por las espadas de ellos que volverán unos contra otros (Véase 2 Crónicas 20:23). **22. yo litigaré con él**—término forense: porque Dios en infligir castigos, obra según los principios de su propia *justicia* inmutable, y no por impulso arbitrario (Isaías 66:16; Jeremías 25:31). **sangre ... granizo ... fuego y azufre**—(Apocalipsis 8:7; 16:21). Figuras de imaginación tomadas de la destrucción de Sodoma y las plagas de Egipto (véase Salmo 11:6). Antíoco murió como resultado de una “pestilencia” (2 Macabeos 9:5).

### CAPITULO 39

**Vv. 1–29.** CONTINUACION DE LA PROFECIA CONTRA GOG. **1.** Repetición del cap. 38:3, para que la profecía quede más impresa en la mente. **2. te sextaré**—En el margen, “te heriré con seis plagas” (es decir, pestilencia, sangre, lluvias inundantes, granizo, fuego, azufre, cap. 38:22); o, “te volveré con un anzuelo de seis dientes” (cap. 38:4), siendo los seis dientes aquellas plagas. Más bien, “te conduciré *por* los montes” [*Ludovico de Dios* y la *Versión de los Setenta*], como fué persuadido Antíoco (para su ruina) a dejar Egipto para hacer una expedición contra Palestina; así será llevado el último gran enemigo de Dios. **partes del norte**—desde el extremo norte [Fairbairn.] **3. tu arco**—en el cual eran muy expertos los escitas. **4, 5.**—(véanse Vv. 17–20). **sobre los montes de Israel**—el escenario de la preservación de Israel, será el de la destrucción del enemigo impío. **6. seguramente**—o “sin cuidado”, en una falsa seguridad. **las islas**—habitantes de las regiones marítimas que habían ayudado a Gog con flotas y tropas, serán visitados por el fuego de la ira de Dios en sus tierras propias. **7. nunca más dejaré amancillar mi santo nombre**—por sus pecados que traen juicios, los que hacían creer a los gentiles que yo no podía o no quería salvar a mi pueblo. **8. He aquí, vino y fué**—la predicción de la salvación de mi pueblo y la ruina del enemigo, se ha cumplido: lo que expresa que el acontecimiento predicho es tan cierto como si estuviera ya consumado. **9, 10.** La quema de las armas

del enemigo quiere decir que nada que le pertenecía, debería quedarse para corromper la tierra. Los *siete* años (siendo *siete* el número sagrado) empleado en este trabajo, da a entender lo completo de la limpieza y el celo del pueblo por la pureza. ¡Cuán diferentes de los antiguos israelitas, quienes no sólo dejaron las armas sino a los paganos mismos quedarse entre ellos [Fairbairn] (Jueces 1:27, 28; 2:2, 3; Salmo 106:34–36). La desolación por Antíoco empezó en el año 141 de la dinastía Seleucida. Desde esta fecha al 148, un período de seis años y cuatro meses (“2300 días”, Daniel 8:14), cuando fué restaurado el culto del templo (1 Macabeos 4:52), Dios concedió a su pueblo muchos triunfos; desde esta fecha hasta la muerte de Antíoco, un período de siete meses, los judíos habían descansado de la invasión de Antíoco, habían purificado su tierra, y en el día 25 del noveno mes celebraron la “Encenia”, o fiesta de dedicación (Juan 10:22) y la purificación del templo. El período entero fué, en números redondos, nueve años. Matatías fué el patriótico dirigente judío, y su hijo tercero, Judas, el comandante militar bajo quien fueron derrotados los generales sirios. Judas volvió a tomar Jerusalén y purificó el templo. Simón y Jonatán, sus hermanos, le sucedieron en el gobierno; estaba asegurada la independencia de los judíos, y la corona fué dada a la familia asmonea, en la cual continuó hasta Herodes el Grande. **11. lugar para sepultura**—Gog halló una sepultura, donde había esperado los despojos de victoria. **el valle**—tan grandes habían de ser los montones de muertos que nada menos que un profundo valle sería necesario para sus cadáveres. **los que pasan al oriente de la mar**—los que pasan por el camino real, al este del Mar Muerto, desde Siria a Petra y Egipto. Lo público del camino haría ver a muchos los juicios del Señor, como el hedor (como traduce la *Versión Inglesa*), o la multitud de sepulturas (como traduce Henderson, “detendrá a los pasajeros”) llamaría la atención a los que iban pasando. Su sepultura estaría cerca de la de sus prototipos antiguos, Sodoma y Gomorra en el Mar Muerto, siendo ambos casos señalados de los juicios divinos. **13. que yo fuere glorificado**—en la destrucción del enemigo (cap. 28:22). **14. con los que viajaren**—los hombres empleados continuamente en sepultar, habían de ser ayudados por aquellos que acertaran a pasar; todos habían de cooperar. **al cabo de siete meses harán el reconocimiento**—para ver si el trabajo estaba completado. [Munster.] **15.** Primero, “todo el pueblo de la tierra” se ocupaba en enterrarlos durante siete meses; luego fueron empleados hombres especiales, al cabo de los siete meses, para buscar algunos que quedaran sin sepultar. Los transeúntes los ayudaban erigiendo señales junto a tales huesos, para que otros no fuesen contaminados tocándolos inadvertidamente, y para que otros vinieran a quitarlos. Se nota el cuidado escrupuloso en alejar toda reliquia de la contaminación pagana de la Tierra Santa. **16.** Una ciudad en las cercanías había de recibir el nombre “Hamona” (“multitud”) para conmemorar la derrota de las multitudes enemigas. [Henderson.] La multitud de los muertos dará un nombre a la ciudad de *Jerusalén* después que la tierra haya sido limpiada. [Grocio.] Jerusalén será, célebre como la conquistadora de multitudes. **17.** (Apocalipsis 19:17). **sacrificio**—antiguamente los adoradores se regalaban comiendo los sacrificios. A las aves y animales se invita a la fiesta de sacrificio provista por Dios (véase Isaías 18:6; 34:6; Sofonías 1:7; Marcos 9:49). Aquí esta fiesta ocupa sólo un lugar subordinado en el cuadro, y por lo tanto se coloca al final. No yacerán sus huesos largo tiempo sin sepultura, sino que serán despojados de su carne por las aves y los animales de presa. **18. carneros ... corderos ... machos de cabrío**—por estos distintos animales víctimas usadas en sacrificios, se indican distintos rangos de hombres, príncipes, generales y soldados (véase Isaías 34:6). **engordados todos en Basan**—poderosos hombres impíos. Basán, allende el Jordán, era célebre por su ganado gordo. “Gordura” indica prosperidad, que frecuentemente hace que los hombres sean refractarios hacia Dios (Deuteronomio 32:14, 15). **20. mi mesa**—el campo de batalla sobre las montañas de Israel (cap. 38:8, 20). **22. sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios**—por medio de mi interposición en favor

de ellos. Así también los gentiles serán persuadidos a temer el nombre de Jehová (Salmo 102:15). **23. escondí de ellos mi rostro**—(Deuteronomio 31:17; Isaías 59:2). **25. volveré la cautividad**—para restaurarlos de la calamidad a la prosperidad. **toda la casa de Israel**—así “todo Israel” en Romanos 11:26. Las restauraciones de Israel hasta ahora han sido parciales; tendrá que haber todavía una futura que ha de ser *universal* (Oseas 1:11). **26. ellos sentirán su vergüenza**—el castigo de su pecado: después que hayan venido a ser sensibles de su culpa, y *avergonzados* de ella (cap. 20:43; 36:31). **27. fuere santificado en ellos**—vindicado como santo en mi trato con ellos. **28.** Como los judíos no tienen dominio, patria establecida ni propiedad que los detengan, podrán regresar en cualquier momento sin dificultad (véase Oseas 3:4, 5). (Sabemos que hoy, años después de la publicación por primera vez de este comentario, muchos judíos han regresado y otros regresarán a Palestina. Nota del Trad.) **29. derramado de mi espíritu sobre la casa de Israel**—el seguro precursor de su conversión (Joel 2:28; Zacarías 12:10). El derramamiento de su espíritu es la garantía de que él no esconderá más su rostro (2 Corintios 1:22; Efesios 1:14; Filipenses 1:6).

#### CAPITULO 40

**Vv. 1–49. LOS CAPITULOS RESTANTES, 40–48, DAN UN CUADRO IDEAL DEL TEMPLO JUDIO RESTAURADO.** Las disposiciones del terreno y del templo, en muchos detalles, son distintas de las que existían antes de la cautividad. Hay en él cosas tan improbables físicamente como para excluir una interpretación *puramente* literal. La verdad general parece mantenerse, de que, así como Israel sirvió a las naciones por haber rechazado al Mesías, así las naciones servirán a Israel en la persona del Mesías, cuando la nación lo reconozca como el Mesías (Isaías 60:12; Zacarías 14:17–19; véase Salmo 72:11). El templo ideal exhibe, bajo las formas del Viejo Testamento, familiares a los hombres a quienes se dirige Ezequiel, él mismo un sacerdote que se deleitaba en los símbolos de los sacrificios, no el contorno exacto, literal, sino el *carácter esencial* del culto del Mesías tal como será cuando él ejerza dominio en Jerusalén entre su propio pueblo, los judíos, y desde allí hasta los cabos de la tierra. El mismo hecho de que todo es una visión (v. 2), no una comunicación oral, cara a cara, tal como la concedida a Moisés (Números 12:6–8), da a entender que las órdenes no han de comprenderse tan exactamente literales como las dadas al legislador judío. La descripción incluye ciertas cosas que, tomadas literalmente, casi envuelven imposibilidades naturales. Por ejemplo, el cuadrado del templo, en el cap. 42:20, es seis veces más grande que la circunferencia del muro que encerraba el viejo templo, y más grande que toda la Jerusalén terrenal. Ezequiel da unos seis kilómetros a su cuadrado del templo. La circunferencia de la antigua ciudad fué como de cuatro kilómetros. Además, la ciudad en Ezequiel tiene una área entre cinco o seis mil kilómetros cuadrados, inclusive la tierra santa apartada para el príncipe, los sacerdotes y levitas. Esta es casi tan grande como toda la Judea al oeste del Jordán. Como Sión estaba en el centro de la ciudad ideal, la mitad de la parte sagrada se extendía hasta casi cincuenta kilómetros al sur de Jerusalén, es decir, cubría casi todo el territorio septentrional, que llegaba sólo hasta el Mar Muerto (cap. 47:19) y, sin embargo, cinco tribus habían de tener su heredad de aquel lado de Jerusalén, *más allá de* la parte sagrada (cap. 48:23–28). ¿Dónde había de hallarse el terreno para ellas por allá? Sólo una anchura de cinco o seis kilómetros sería dejada para cada tribu. Como los límites de la tierra dados son los mismos como bajo Moisés, estas incongruencias no se pueden explicar suponiéndose cambios físicos por efectuarse en la tierra tales que puedan resolver las dificultades de una interpretación puramente literal. La distribución de la tierra es igual entre las doce tribus, sin consideración a sus números relativos y las secciones paralelas corren del este al oeste. Hay dificultad también en la supuesta existencia de las doce tribus, como semejante organización de tribus separadas ya no existe y como sería difícil imaginarse cómo podrían ser restauradas como tribus distintas, estando



ahora tan entreveradas entre sí. Igualmente el río que salía de la puerta oriental del templo y desembocaba en el Mar Muerto en la rapidez de su aumento y la calidad de sus aguas, es diferente de toda cosa jamás conocida en Judea o en otra parte del mundo. Finalmente, la catolicidad de la dispensación cristiana y la espiritualidad de su culto, parecen incompatibles con un regreso a la estrechez local y a los “pobres rudimentos” del ritual y las ordenanzas carnales del judaísmo, anulados “a causa de su flaqueza e inutilidad” [Fairbairn], (Gálatas 4:3, 9; 5:1; Hebreos 9:10; 10:18). “Un templo con sacrificios ahora sería una negación de la plena suficiencia del sacrificio de Cristo. El que antes sacrificaba confesaba al Mesías; el que sacrificase ahora solemnemente lo negaría” [Douglas.] Estas dificultades, sin embargo podrán ser todas *aparentes* y no reales. La fe acepta la palabra de Dios tal como está, y espera el acontecimiento, segura de que el cumplimiento mismo aclarará todas las dificultades como éstas. Posiblemente, como algunos creen, el bello ideal de un gobierno sagrado se da aquí de acuerdo con el modelo existente de los servicios del templo, el cual sería la manera de pensar del profeta y del pueblo de aquel tiempo. El hecho de presentar muchos pormenores está en conformidad con el estilo de Ezequiel, aun en describir escenas puramente ideales. El viejo templo incorporaba en formas y ritos visibles verdades espirituales que afectaban al pueblo aun cuando estaba lejos de él. De modo que este templo ideal se forma en ausencia del templo material para servir, por medio de descripciones, el mismo propósito de instrucción simbólica así como lo hacía el viejo templo literal con sus formas y obras. Así como en el principio Dios prometió ser un “Santuario” (cap. 11:16) para los cautivos en Quebar, así ahora, hacia el fin, les es prometida una restauración y realización completas del culto y política teocráticos en su ideal más noble bajo el Mesías (véase Jeremías 31:38–40). En Apocalipsis 21:22 no se ve “ningún templo”, pues en la perfección de la nueva dispensación los incidentes de lugar y forma no son necesarios para hacer real a los cristianos lo que Ezequiel comunica a las mentes judías según las maneras de pensar de ellos. En el templo ideal de Ezequiel, la santidad se extiende sobre todo el templo, de modo que ya no hay más en éste la distinción entre las diferentes partes, como en el viejo templo: las partes dejadas indeterminadas en éste reciben ahora una sanción divina, de suerte que se excluye toda arbitrariedad. Entonces este templo ideal será una manifestación perfecta del amor de Dios hacia su pueblo del pacto (caps. 40:1 a 43:12); y de él, como de un nuevo centro de la vida religiosa, emana la plenitud de bendiciones para ellos y para todos los pueblos (cap. 47). [Fairbairn y Havernick]. El templo edificado al regreso de Babilonia habría podido realizar sólo parcialmente el modelo aquí dado. La ley aparentemente es contraria al evangelio (Mateo 5:21, 22, 27, 28, 33, 34). Pero en realidad no lo es (véase Mateo 5:17, 18, Romanos 3:31; Gálatas 3:21, 22). Es verdad que el sacrificio de Cristo invalidó los sacrificios legales (Hebreos 10:12–18). Podrá ser la obligación de Israel más tarde la de mostrar la identidad esencial, aun en los detalles minuciosos de los sacrificios del templo, entre la ley y el evangelio (Romanos 10:8). El ideal del templo teocrático será realizado entonces por primera vez. **1. al principio del año**—el año eclesiástico, del cual el primer mes era el de Nisán. **la ciudad ... allá**—Jerusalén, el centro hacia el cual tendían todos los pensamientos del profeta. **2. visiones de Dios**—visiones divinamente enviadas **un monte muy alto**—Moria, sería muy alto en comparación con Babilonia, y aun más alto en cuanto a su elevación *moral* (cap. 17:22; 20:40). **sobre el cual**—Ezequiel, llegando desde el norte, es bajado *sobre* el Monte Moria, y ve la armazón del templo “como edificio de una ciudad”, que se extendía hacia el *mediodía*. En el v. 3, Dios “lo lleva allá”, para que pueda inspeccionarlo detalladamente (véase Apocalipsis 21:10). En esta visión final, como en la primera parte del libro, la mano de Dios se pone sobre el profeta, y es llevado lejos en visiones de Dios. Pero en el principio el escenario fué junto al Quebar, como Jehová había abandonado a Jerusalén: ahora lo es la montaña de Dios, como Jehová le había vuelto allá; allí la visión tenía por fin

inspirar terror; aquí, esperanza y seguridad. **3. un varón**—Las manifestaciones de seres celestiales como *varones* en el Antiguo Testamento preparaban a los hombres para la encarnación que había de venir. **un cordel**—usado para medir largas distancias (Zacarías 2:1). **una caña**—usada en medir casas (Apocalipsis 21:15). Señalaba la rectitud de los muros. **5.** Las medidas en general eran tomadas del cuerpo humano. El *codo mayor*, el largo desde el codo hasta la punta del dedo, como 66 centímetros, que excedía al codo *ordinario* (desde el codo hasta la muñeca) por un palmo, es decir, como 48 centímetros. Véase cap. 43:13, con cap. 40:5. El *palmo* era la anchura completa de la mano, como ocho centímetros. **anchura del edificio**—es decir, el muro que rodeaba el edificio. Las imperfecciones de los límites del antiguo templo no habían de tener lugar aquí. Los edificios unidos al templo a veces habían sido dedicados a usos comunes; por ejemplo, Jeremías fué encarcelado en uno (Jeremías 20:2; 29:26). Pero ahora todos éstos habían de ser santos a Jehová. Los portones y puertas a la ciudad habían de ser impresos en su arquitectura con la idea de excluir todo lo impuro (Apocalipsis 21:27). El portón oriental había de ser especialmente sagrado, como fué que por él la gloria de Dios se había alejado (cap. 11:23), y por él la gloria había de volver (cap. 43:1, 2; 44:2, 3). **6. sus gradas**—siete escaleras en número (v. 26). **poste**—mejor, “umbral” de la puerta. [Fairbairn.] **otro poste**—otro “umbral”. Fairbairn considera que no había sino un umbral, y traduce: “aun un umbral, una caña de ancho”. Pero se menciona otro umbral en el v. 7. Los dos umbrales aquí parecen ser el de arriba y el de abajo. **7. cámara**—Estas cámaras eran para el uso de los levitas que hacían guardia en los portones del templo; *guardacámaras* (2 Reyes 22:4; 1 Crónicas 9:26, 27); también como depósitos de utensilios e instrumentos musicales. **9. postes**—columnas que sobresalían a los costados de las puertas. **12. espacio**—más bien, “límites”. **16. ventanas estrechas**—enrejadas. [Henderson.] Los antiguos no tenían vidrio, de modo que enrejaban sus ventanas, estrechas hacia adentro, y dilatadas hacia afuera. **corredores**—más bien, “vestíbulos”, o “porches”. **17. solado**—pavimento de mosaicos (Ester 1:6). **treinta cámaras**—que servían de alojamiento para los sacerdotes que estaban de servicio en el templo, y como depósitos de los diezmos de sal, vino y aceite. **18.** El pavimento o solado de arriba estaba a nivel con la entrada de los portones, y los pavimentos bajos estaban a cada lado del pavimento elevado. Mientras que el templo de Salomón tenía un patio abierto a alteraciones y aun a las innovaciones idolátricas (2 Reyes 23:11, 12; 1 Crónicas 20:5), en éste no había de haber lugar para las corrupciones humanas. Su circunferencia fué definida exactamente, 100 codos; y el lindo pavimento daba a entender que había de ser pisado sólo por pies limpios (véase Isaías 35:8). **20–27.** Las diferentes entradas correspondían entre sí en el plano. En el caso de estos otros dos portones, sin embargo, no hay mención de edificios con treinta cámaras tales como se hallaban al costado oriental. Sólo hacía falta un edificio tal, y está ubicado al lado oriental, por ser éste el lado sagrado, y el más cómodamente ubicado para los sacerdotes oficiantes. **23. al oriente**—Una expresión elíptica para indicar: “El portón del patio interior que estaba frente al portón exterior hacia el norte (así como el portón interior estaba frente al portón exterior) hacia el oriente”. **28–37.** El atrio interior y sus portales. **28. conforme a estas medidas**—es decir, las medidas del portal exterior. Las cifras y proporciones del portal interior correspondían a las del exterior. **30.** Este versículo se omite en la *Versión de los Setenta*, el Manuscrito Vaticano y otros. Las medidas aquí del portal interior no corresponden a las del exterior, aunque el v. 28 afirma que sí. Havernick retiene este versículo pero entiende que se trata de otro pórtico que mira hacia adentro del templo. **arcos**—vestíbulos o “porches”. [Fairbairn.] Estos se apoyaban sobre columnas. [Henderson.] **31. ocho escalones**—al pórtico exterior tenía sólo *siete* (v. 26). **37. postes**—En la *Versión de los Setenta* y en la *Vulgata* dice “el pórtico”, lo que corresponde mejor con los vv. 31–34. **38. con postes**—junto a los postes o columnas. **allí lavarán el holocausto**—esto no se refiere a todos los portales, sino

sólo a la puerta septentrional. Por Levítico 1:11, se manda que los sacrificios sean muertos al norte del altar; y en el cap. 8:5 se llama la puerta del norte “la puerta del altar”. Y el v. 40 menciona particularmente “la puerta del norte”. **43. ganchos**—aparato de cocina para cocinar la carne de los sacrificios que les tocaba a los sacerdotes. Los ganchos estaban “fijados” en los muros dentro del departamento, de los cuales pendía la carne para ser asada. El término hebreo viene de una raíz “fijado” o “colocado”. **44. las cámaras de los cantores**—*dos* en número, como se prueba por lo siguiente: “miraban hacia el mediodía (uno de ellos) ... hacia el norte”. Así en la *Versión de los Setenta*. **46. Sadoc**—descendiente lineal de Aarón; tuvo conferido sobre sí el sumo sacerdocio por Salomón, quien había despedido a la familia de Ithamar a causa de la parte que tomó Abiatar en la rebelión de Adonías (1 Reyes 1:7; 2:26, 27). **47. midió el atrio, cien codos ... cuadrado**—no debe confundirse con el atrio interior, o el atrio de Israel, el cual estaba abierto a todos los que tenían que traer sacrificios, y circundaba tres costados del territorio sagrado, cien codos de ancho. Este atrio era de cien codos cuadrados, y contenía un altar, frente al templo. Era el atrio de los sacerdotes, y por esto estaba asociado con los que tenían a su cargo el altar y la música. La descripción es breve, como las cosas asociadas con esta porción eran desde el principio divinamente reguladas. **48, 49.** Estos dos versículos pertenecen al cap. 41, que trata del templo mismo. **veinte codos ... once codos**—en el templo de Salomón (1 Reyes 6:3), “veinte y diez codos”. La anchura era tal vez diez y medio; 1 Reyes 6:3, designa el número por el menor de los próximos números redondos, “diez”; Ezequiel aquí, por el número *más grande*, “once”. [Menoquio.] La *Versión de los Setenta* dice: “doce”. **subían por gradas**—eran *diez* en número [*Versión de los Setenta*].

#### CAPITULO 41

**Vv. 1–26. LAS CAMARAS Y LOS ADORNOS DEL TEMPLO.** **1. tabernáculo**—así como en las medidas del pórtico exterior el profeta había señalado el *templo* de Salomón, así aquí en el edificio mismo, señala el antiguo *tabernáculo*, cuya anchura era de ocho tablas (cada una de un codo y medio), y así daría los doce codos, como aquí. *Interiormente* era sólo de diez codos. **2. su longitud**—es decir, del lugar santo. [Fairbairn.] **3. al interior**—hacia el lugar santísimo **4. delante del templo**—delante del *lugar santísimo* (así “templo” se usa en 1 Reyes 6:3). El ángel entró y lo midió, mientras Ezequiel estaba delante de él, en el único lugar del templo a él accesible. Las medidas de los dos departamentos son las mismas que en el templo de Salomón, pues siendo fijadas originalmente por Dios, son consideradas como determinadas finalmente. **5. las cámaras**—se usa el *singular* colectivamente por el *plural*. Estas cámaras eran dependencias unidas al exterior del templo, al oeste, al norte y al sur; porque del lado oriental, la entrada principal, no había cámaras. La estrechez de las cámaras se debía al hecho de que las vigas se sostenían sin necesidad de columnas. El plano es similar al de la sala en Koyunjik, un salón central, llamado el oráculo, con piezas más pequeñas edificadas al rededor. **6. sobre los que las cámaras estribasen, y no estribasen en la pared de la casa**—1 Reyes 6:6. nos dice que había apoyos hechos en las paredes del templo para sostén de las cámaras; pero las paredes del templo no formaban parte de este edificio lateral; estaban separadas de él. “Entraban”, es decir, las vigas de las cámaras, que eran de tres pisos, y treinta en orden consecutivo, entraban en la pared, es decir, descansaban sobre estribos que se proyectaban desde la pared. **7. había mayor anchura ... a lo más alto**—es decir, la anchura del *espacio* interior arriba era mayor que la de abajo. **8. los cimientos ... seis codos**—la estructura sobre que descansaban los cimientos, era de una anchura de una caña completa, o sea seis codos. **de grandor**—codos grandes, lit., midiendo desde el codo hasta la punta del dedo central. [Henderson.] **9. espacio que quedaba**—había un lugar no ocupado dentro de las cámaras, el que pertenecía a la casa. Los edificios en este espacio desocupado, al oeste del templo, y que tanto

parecían al templo en tamaño, dan a entender que ningún lugar había de quedar que fuera considerado, como antes, como no santo. Manasés (2 Reyes 23:11) había abusado de estos “suburbios del templo” para guardar caballos sagrados al sol. Toda excusa para semejantes abominaciones fué desde entonces quitada, pues el Señor reclamaba todo el espacio y lo llenaba con edificios sagrados. [Fairbairn.] **10. las cámaras**—es decir, de sacerdotes del atrio: entre éstas y las cámaras de los costados había la “anchura”, etc. Aunque se dan largos detalles acerca de las cámaras, etc., no se hace mención del arca del pacto. Fairbairn interpreta esto así: En lo futuro había de haber una conformidad perfecta con la idea divina, como nunca había habido antes. Las viviendas de su pueblo todas vendrían a ser verdaderos santuarios de piedad. Jehová mismo, en la completa manifestación de la Shekinah, vendrá a la pieza del arca del pacto (Jeremías 3:16, 17). El interior del templo queda vacío, esperando su entrada para llenarlo con su gloria (cap. 43:1–12). Es el mismo templo, pero sus atrios han llegado a ser diferentes para acomodar a un pueblo más numeroso. Los límites enteros del monte del templo han venido a ser un lugar santísimo (cap. 43:12). **12–15.** La suma total de las medidas del templo y de los edificios tras él y a sus costados. **cámaras**—o, “galerías”, o edificios sobre terraplenes. Al oeste o tras el templo, había un lugar separado, que estaba ocupado por edificios de las mismas medidas externas del templo, es decir, cien codos cuadrados dentro de los límites totales [Fairbairn.] **16. cubierto**—siendo las ventanas más altas, estaban “cubiertas” desde abajo. O si no, “cubiertas” *con enrejados*. **21. la delantera ... como la otra delantera**—la apariencia del santuario o lugar santísimo fué similar a la del templo. Diferían entre sí sólo en grandor. **22. la mesa que está delante de Jehová**—el altar de incienso (cap. 44:16); junto a ella, no a la mesa del pan de proposición, ministraban diariamente los sacerdotes. Estaba delante del velo, del lado de afuera, y por esto se dice que estaba “delante de Jehová”. Se llama “mesa”, por ser aquello en lo cual el Señor se deleitará con su pueblo, en un banquete. Por lo tanto las medidas son más grandes que las del viejo altar de incienso, teniendo la altura de tres codos de alto, dos de ancho, en lugar de dos y uno. **25. grueso madero**—tablas gruesas en el umbral.

## CAPITULO 42

### Vv. 1–20. LAS CAMARAS DE LOS SACERDOTES: LAS MEDIDAS DEL TEMPLO. 2.

**Delante de la puerta ... cien codos**—es decir, delante del “espacio separado”, que era de esa longitud (cap. 41:13). El profeta había hablado antes de cámaras para los sacerdotes oficiantes, junto a las puertas del norte y del sur del patio interior (cap. 40:44–46). Ahora vuelve a tomar una vista más exacta de ellas. **5. más estrechas**—es decir, los edificios venían a ser *más angostos* según su altura. Las cámaras eran muchas: de modo que “en la casa de mi Padre muchas moradas hay” (Juan 14:2); y además de éstas había mucho “lugar” (véase Lucas 14:22). Las cámaras, aunque particulares, estaban cerca del templo. La oración en nuestras cámaras ha de prepararnos para los cultos públicos y ayudar a mejorarlos. **16. quinientas cañas**—La *Versión de los Setenta* sustituye “codos” por “cañas”, para evitar los inmensos límites dados a toda la estructura, *es decir*, un cuadrado de 500 cañas o 3000 codos, en todo un cuadrado de más de un kilómetro, es decir, más que toda la antigua Jerusalén; además, hay mucho espacio dejado sin ocupar. Fairbairn correctamente apoya nuestra versión, la cual concuerda con el texto hebreo. La vasta extensión es otro rasgo que señala el carácter ideal del templo. Simboliza el grande ensanchamiento del reino de Dios, cuando Jehová Mesías ha de reinar en Jerusalén, y desde allí hasta los cabos de la tierra (Isaías 2:2–4; Jeremías 3:17; Romanos 11:12, 15). **20. muro ... para hacer separación entre el santuario y el lugar profano**—no habrá más muro que separe entre los judíos y los gentiles (Efesios 2:14), sino para separar entre lo sagrado y lo profano. Lo bajo del muro lo hace inútil para fines de defensa (el objeto del muro, Apocalipsis 21:12). Pero su forma cuadrada (como en

la ciudad, Apocalipsis 21:16) es el emblema del reino que no se puede sacudir (Hebreos 12:28), que se apoya en los profetas y apóstoles, siendo Jesucristo la principal piedra del ángulo.

### CAPITULO 43

**Vv. 1–27. EL REGRESO DE JEHOVA AL TEMPLO.** Todo estaba listo ya para su recibimiento. Así como la gloria de la *Shekinah* fué la distinción peculiar del antiguo templo, así había de ser en el nuevo en un grado tanto más trascendente como las proporciones del nuevo sobrepasaban a las del viejo. El hecho de que la gloria de la *Shekinah* no estaba en el segundo templo, es prueba de que aquel templo no es el indicado en la profecía. **2. de hacia el oriente**—el camino por el cual se había alejado la gloria (cap. 11:22, 23), y descansado sobre el Monte de los Olivos (véase Zacarías 14:4). **su sonido ... como de muchas aguas**—Así nuestra versión correctamente, como cap. 1:24, “la voz del Omnipotente”; Apocalipsis 1:15; 14:2, lo prueba. No como traduce Fairbairn, “el ruido de *ello*”. **la tierra resplandecía a causa de su gloria**—(Apocalipsis 18:1). **3. cuando vine para destruir la ciudad**—es decir, para pronunciar la palabra de Dios para su destrucción. Tan completamente se identificaban los profetas con aquél en cuyo nombre hablaban. **6. un varón**—el que había estado midiendo los edificios (véase cap. 40:3). **7. el lugar**—es decir, *he aquí* el lugar de mi trono, etc.—el lugar en el cual tus pensamientos han quedado tanto tiempo (Isaías 2:1–3; Jeremías 3:17; Zacarías 14:16–20; Malaquías 3:1). Desde el principio Dios se declaraba su Rey tanto política como religiosamente; y había resistido a su deseo de tener un rey humano, como esto daba a entender el rechazo de él como cabeza propia del estado. Aun cuando cedió al deseo del pueblo, lo hizo con protesta contra el que su rey no gobernará sino como su vicerregente. Cuando el Mesías reine en Jerusalén, él realizará entonces por primera vez la idea original de la teocracia, con su rey a la vez divino y humano que reinará en justicia sobre un pueblo del todo justo (v. 12; Isaías 52:1; 54:13; 60:21). **habitaré entre los hijos de Israel para siempre**—(Apocalipsis 21:3). **9. los cuerpos muertos de sus reyes**—Se supone que algunos de sus reyes idólatras fueron enterrados dentro de los límites del templo de Salomón. [Henderson.] Más bien, “los cadáveres de sus *ídolos*”, aquí llamados “reyes”, porque tenían el señorío sobre ellos en tiempos pasados (Isaías 26:13); pero en adelante Jehová, su señor legítimo, será su rey, y los ídolos que habían sido sus “reyes” aparecerían sólo como “cadáveres”. Por esto, estos reyes difuntos son asociados con los “lugares altos” en el v. 7. [Fairbairn.] Levítico 26:30; Jeremías 16:18, confirman esto. Mannasés había construido altares en los atrios del templo a las huestes del cielo (2 Reyes 21:5; 23:6). **10. muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüencense de sus pecados**—Cuando se *muestra* a los hombres por el Espíritu Santo la espiritualidad del sistema cristiano, esto hace que “se avergüencen de sus pecados”. **12. todo su término ... santísimo**—Este superlativo, que hasta ahora se había usado exclusivamente respecto al lugar santísimo (Exodo 26:34), ahora es usado para caracterizar el edificio entero. Esta santidad que por todo penetra, había de ser “la ley de (toda) la casa” distinta de la ley levítica, que limitaba esta santidad peculiar a un solo departamento de ella. **13–17.** Se trata de altar de holocaustos, el cual era el medio establecido de acceso a Dios. **15. el altar**—Hebreo, “harel”, es decir, “monte de Dios”; lo que indica la alta seguridad que por él se daba al Israel restaurado. Era un lugar alto, pero lugar alto *de Dios*, y no de ídolos. **del altar**—lit., “el león de Dios”, Ariel (en Isaías 29:1, “Ariel” se refiere a Jerusalén). Menoquino supone que sobre él estaban tallados cuatro animales: el león tal vez fué el más alto, desde donde habían de salir los cuernos. Gesenio supone que las dos palabras expresan el *hogar*, o *lugar de fuego*, del altar. **17. el área**—o, una moldura alrededor del altar. [Fairbairn.] **sus gradas**—más bien, “su subida”, como “escalones” hasta el altar de Dios eran prohibidos en Exodo 20:26. **18–27.** Los sacrificios aquí no son tan sólo los conmemorativos, sino los propiciatorios. Las expresiones “sangre” (v. 18) y “para

expiación” (vv. 19, 21, 22), prueban esto. En el sentido *literal* sólo pueden aplicarse al segundo templo. En la dispensación cristiana se opondrían directamente a la doctrina enseñada en Hebreos 10:1–18, es decir, que Cristo por su ofrenda, ha hecho expiación por los pecados para siempre. Sin embargo, *es posible* que ellos existieran con una referencia *retrospectiva* a los sufrimientos de Cristo, así como los sacrificios levíticos tuvieron una referencia *prospectiva* a ellos; no propiciatorios en sí, sino como recuerdos para perpetuar la memoria de sus sufrimientos, los cuales forman la base de su reino, para que no se pierdan de vista en la gloria de aquel reino. [De Burgh.] La particularidad de las direcciones hace que sea improbable que hayan de entenderse en un sentido sólo vagamente espiritual. **20. lo limpiarás**—lit., “harás expiación por él”. **21. lo quemarás ... fuera del santuario**—(Hebreos 13:11). **26. por siete días**—refiriéndose a las direcciones originales de Moisés acerca de los servicios de purificación del altar durante siete días (Exodo 29:37). **henchirán sus manos**—con ofrenda; refiriéndose al modo de consagrar a los sacerdotes (Exodo 29:24, 35). **27. me seréis aceptos**—(Cap. 20:40, 41; Romanos 12:1; 1 Pedro 2:5).

#### CAPITULO 44

Vv. 1–31. LAS ORDENANZAS PARA EL PRINCIPE Y LOS SACERDOTES. **2. cerrada: no se abrirá**—(Job 12:14; Isaías 22:22; Apocalipsis 3:7). “Cerrada” al pueblo (Exodo 19:21, 22), pero abierta al “príncipe” (v. 3), puesto que él ocupa el lugar de Dios en los asuntos políticos, de la misma manera que los sacerdotes en los espirituales. Como señal de respeto a los monarcas orientales, la puerta por donde entran, queda desde entonces cerrada para las demás personas (véase Exodo 19:24). **3. el príncipe**—no el Mesías, Rey, siendo que él nunca ofrecería un holocausto por sí, tal como ha de hacer el príncipe (cap. 46:4). El “príncipe”, entonces, ha de querer decir el gobernante civil bajo el Mesías. Su conexión con la puerta oriental (por la cual el Señor había regresado a su templo) da a entender que, gobernando bajo Dios, él ha de estar en un lugar de proximidad peculiar a Dios. El representa al Mesías, quien entró al cielo, el verdadero santuario, por un camino por el cual nadie más podría, es decir, por su propia santidad; todos los demás tendrán que entrar como pecadores por fe en la sangre de él, por gracia. **comer pan delante de Jehová**—una costumbre asociada con los sacrificios (Génesis 31:54; Exodo 18:12; 24:11; 1 Corintios 10:18). **4. etc.**—Direcciones en cuanto a los sacerdotes. Sus actos de profanación son atribuidos a “la casa de Israel” (vv. 6, 7), pues los pecados del sacerdocio y del pueblo reaccionaban los unos sobre los otros: “Tal será el pueblo, como el sacerdote” (Jeremías 5:31; Oseas 4:9). **7. incircuncisos de corazón**—Israelitas circuncidados en lo exterior, pero que carecen de la verdadera circuncisión del corazón (Deuteronomio 10:16; Hechos 7:51). **incircuncisos de carne**—que ni tienen la señal externa del pueblo del pacto. **8. os pusisteis guardas de mi ordenanza**—tales como pensasteis aptos, no tales como yo aprobara. Si no, “vosotros no guardasteis *vosotros mismos* el encargo de mis santificaciones, pero habéis puesto a otros a cargo de mi santuario en lugar vuestro.” [Maurer.] **10, 11. los Levitas ... llevarán su iniquidad**—(es decir, el castigo) ... **y serán ... en mi santuario**—Así Marcos, levita, sobrino de Bernabé (Hechos 4:36), fué castigado por Pablo por perder una oportunidad de llevar la cruz de Cristo, y sin embargo, fué admitido nuevamente a su amistad, y mostró su celo (Hechos 13:13; 15:37; Colosenses 4:10; 2 Timoteo 4:11). Uno puede ser creyente y eso también en lugar distinguido, y sin embargo perder algún honor especial; ser reconocido como piadoso y luego ser excluído de alguna dignidad. [Bengel.] **porteros a las puertas**—“Mejor estar en la puerta en la casa de Dios que morar en las tiendas de maldad” (Salmo 84:10). Aunque está como simple portero, lo hace en la *casa* de Dios, la cual tiene cimientos; mientras que el que *mora* con los malvados, no vive sino en *tiendas* movedizas. **15. Sadoc**—Los sacerdotes de la línea de Ithamar habían de ser excluídos del ministerio en el templo, por causa de sus corrupciones, al

seguir el ejemplo de los hijos de Elí, contra quienes fué hecha la misma acusación (1 Samuel 2:32, 35). Sadoc, cuyo nombre quiere decir *justo*, y sus descendientes habían de suceder a aquéllos (1 Reyes 2:35; 1 Crónicas 24:3), porque ellos no habían tomado parte en la apostasía general en el mismo grado, y tal vez [Fairbairn] refiriéndose el profeta al estado original de ellos, habla de ellos como parecían cuando fueron elegidos para el puesto. **17. lino**—simbólico de la pureza. Vestimentas de lana pronto producen la transpiración en el oriente cálido, y de esta manera llegan a ser impuras. **18. Tiaras**—turbantes. **19. no santificarán el pueblo con sus vestimentas**—las vestimentas peculiarmente sacerdotales, en las cuales oficiaban en el santuario. **20. no raparán su cabeza**—como enlutados (Levítico 21:1–5). Los adoradores de los ídolos Serapis e Isis afeitaban sus cabezas; otra razón por la cual los sacerdotes de Jehová no habían de hacer así. **ni dejarán crecer el cabello**—como los lujuriosos, bárbaros, y los soldados en la guerra. [Jerónimo.] **21. Ninguno de los sacerdotes beberá vino**—para que el entusiasmo santo de su devoción no sea tomado erróneamente por borrachera, como ocurrió en el caso de Pedro (Hechos 2:13, 15, 18). **28. yo soy su posesión**—(Números 18:20; Deuteronomio 10:9; 18:1; Josué 13:14, 33). **30. daréis ... las primicias ... al sacerdote, para que haga reposar la bendición**—(Proverbios 3:9, 10; Malaquías 3:10).

#### CAPITULO 45

**Vv. 1–25. EL REPARTO DE LA TIERRA PARA EL SANTUARIO, LA CIUDAD Y EL PRINCIPE.** **1. apartaréis una suerte**—de una raíz hebrea que quiere decir “levantar”; porque cuando alguna cosa era ofrecida a Dios, el ofrendante levantaba la mano. La división territorial especial para las tribus se halla en los caps. 47 y 48. Aquí sólo la porción de Jehová está subdividida en tres partes: 1. la del santuario (vv. 2, 3); 2. la de los sacerdotes (v. 4); 3. la de los levitas (v. 5). Véase cap. 48:8–13, **veinticinco mil cañas**, etc.—Así nuestra versión, como la *Versión Inglesa*, llena de elipsis (véase Nota, cap. 42:16), pues “cañas” falta en el texto original. Entonces “codos” se menciona en el v. 2, v no aquí, dando a entender que en el v. 2 sólo están indicados. Calculando cada “caña” como tres metros y medio, el área total sería un cuadrado de noventa y seis kilómetros y medio de cada costado. Como el todo forma un cuadrado, se indica la estabilidad tranquila de la comunidad y la armonía entre todas las clases. “La suerte santa a Jehová” (v. 1) comprendía toda la longitud y sólo dos quintos de la anchura. El territorio exterior en su distribución armoniza con las disposiciones interiores y más sagradas del santuario. No se da ningún lugar para los *oprimidos* (véase v. 8), habiéndose hecho provisión amplia para todas sus necesidades y comodidades. Todos cooperaban entre sí sin compulsión ni contienda. **7.** La posesión del príncipe ha de constar de dos mitades, una al oeste y la otra al este del territorio sagrado. El príncipe, como cabeza de la santa comunidad, está en estrecha proximidad con el santuario; su posesión, pues, a ambos lados, tiene que unirse con la parte que es peculiarmente del Señor. [Fairbairn.] **12.** Las pesas maestras fueron perdidas cuando los caldeos destruyeron el templo. La triple enumeración de siclos, veinte, veinticinco, quince, probablemente se refiere a monedas de valor distinto, las cuales representan tantos siclos, haciendo colectivamente una *maneh*, o “mina”. Pesándose éstas juntas contra la mina, se daba una prueba de si ellas particularmente tenían su peso justo; los sesenta siclos en total contenían una moneda de un cuarto del total (quince siclos), otra un tercio (veinte siclos), otra un tercio (veinte siclos), otra un tercio y doceavo (veinticinco siclos) [Menoquio.] La *Versión de los Setenta* dice: “cincuenta siclos serán vuestra *maneh*”. **13–15.** En estas oblaciones hay una progresión en cuanto a la relación entre la clase y la cantidad: de trigo, la sexta parte de un décimo, es decir, una sexagésima parte de la cantidad especificada; del aceite, la décima parte de un décimo, es decir, una centésima parte; y del rebaño, uno por cada 200. **18.** El año ha de empezar con un culto de consagración, no mencionado bajo la ley levítica; pero una promesa del mismo es dada en la fiesta de

dedicación del segundo templo, la cual celebró su purificación por Judas Macabeo, después de su profanación por Antíoco. **20. por ... engaños**—por los pecados cometidos por ignorancia (Levítico 4:2, 13, 27). **21.** Como una solemnidad nueva, la fiesta de consagración ha de preparar para la pascua, de suerte que la pascua misma ha de tener sacrificios diferentes de los de la ley mosaica. En lugar de un carnero y siete corderos para el holocausto diario, ha de haber siete becerros y siete carneros. Así también, mientras que la fiesta de tabernáculos tenía sus ofrendas propias, las cuales disminuían en la medida que avanzaban los días de la fiesta, aquí se establecen los mismos que en la pascua. Así se da a entender que la letra de la ley ha de ceder lugar al espíritu de la misma, pues aquellos ritos externos del judaísmo no tienen eficacia intrínseca, sino que simbolizan verdades espirituales del reino mesiánico, como, por ejemplo, la santidad perfecta que ha de caracterizarlo. Véase 1 Corintios 5:7, 8, en cuanto a nuestra “pascua” espiritual, donde, en la Cena del Señor, nos alimentamos de Cristo por fe, acompañados por “ázimos de sinceridad y verdad”. Las ordenanzas literales, aunque no están atadas a la letra de la ley, manifestarán las verdades generales y eternas del reino del Mesías.

#### CAPITULO 46

**Vv. 1–24.** CONTINUACION DE LAS ORDENANZAS PARA EL PRINCIPE Y PARA EL PUEBLO EN SU CULTO. **2.** El príncipe ha de pasar por la puerta oriental exterior (abierta sólo en día de sábado, para señalar su peculiar santidad) hasta la entrada de la puerta del atrio interior; él no debe avanzar más, sino “estar al umbral de la puerta” (véase 1 Reyes 8:14, 22, donde Salomón está junto al altar de Jehová en presencia de la congregación; también 2 Reyes 11:14; 23:3, “junto a la columna”, el lugar acostumbrado), como el atrio interior pertenecía exclusivamente a los sacerdotes. Allí, como representante del pueblo, en una relación peculiarmente cercana a Dios, él debe presentar sus ofrendas a Jehová, mientras a una distancia mayor, el pueblo estará adorando junto a la puerta exterior de la misma entrada. Las ofrendas de los sábados son más grandes que las de la ley mosaica, dándose a entender que el culto a Dios ha de ser dirigido por el príncipe y el pueblo en un espíritu más munífico de liberalidad de sacrificio que anteriormente. **9.** Los adoradores en las grandes fiestas habían de pasar de un lado al otro, por los atrios del templo, para que, a pesar del gentío que asistía a los festejos, la entrada como la salida quedasen libres de modo que los que salían no estorbaran a los que entraban. **10. el príncipe ... en medio de ellos**—no aislado como en otras ocasiones, sino unido con el gran gentío de adoradores, a su cabeza, según el ejemplo de David (Salmo 42:4, “iré con ellos hasta la casa de Dios, con voz de alegría y de alabanza, haciendo fiesta la multitud”): el de rango más alto animando las devociones de los demás por su presencia y ejemplo. **12–15.** No sólo debe él cumplir los actos *oficiales* de culto en días santos y fiestas, sino que con ofrendas “voluntarias” diariamente, ha de mostrar su celo individual haciendo que sobrepujen a las de todo el pueblo en liberalidad, dándoles así un ejemplo noble. **16–18.** Las posesiones del príncipe serán inajenables, y cualquier porción dada a un siervo tiene que entregarse a los hijos en el año de jubileo, para que no tenga la tentación de despojar a su pueblo de su heredad, como anteriormente (véase Acab y Naboth, 1 Reyes 21). La mención del año de jubileo da a entender que hay algo literal indicado, además del sentido espiritual. El año de jubileo fué restablecido después de la cautividad. [Josefo, *Antigüedades*, 14:10, 6; 1 Macabeos 6:49]. Tal vez será restablecido en el reino futuro del Mesías. Véase Isaías 61:2, 3, donde “el año aceptable del Señor” se une estrechamente con la consolación de los que lamentan en Sión, y “el día de venganza” sobre los enemigos de Sión. La mención de los *hijos* del príncipe es un argumento más en contra de que sea indicado el Mesías por “el príncipe”. **19–24.** La debida consideración habrá de prestarse a la santidad de los alimentos de los sacerdotes oficiantes, por medio de atrios de cocinas provistos cerca de sus cámaras. Un número de departamentos para cocinar debían estar en los ángulos del atrio interior,



reservado para la carne de las ofrendas por el pecado, comida sólo por los sacerdotes como requisito previo (Levítico 6:25; 7:7), antes que salieran a unirse nuevamente con el pueblo; otro número de cocinas en los ángulos del atrio *exterior*, para cocinar la carne de las ofrendas pacíficas, de las cuales participaba el pueblo junto con los sacerdotes. Todo esto da a entender que nunca más ha de confundirse lo común e impuro con lo sagrado y divino, sino que aun en las cosas menores, como el comer y beber, la gloria de Dios debe ser el motivo (1 Corintios 10:31). **22. patios juntos**—Fairbairn traduce “techados” o “abovedados”. Pero parece que estos departamentos para cocinar estaban sin techo, para permitir que se escapasen más fácilmente el humo y el olor de la carne. Estaban “unidos” a las paredes del patio en los ángulos del mismo. **a los rincones**—al pie de las hileras, es decir, en la parte más baja de los *muros*, donde estaban los lugares para cocinar la carne.

#### CAPITULO 47

**Vv. 1–23. UNA VISION DE LAS AGUAS DEL TEMPLO. LIMITES Y DIVISIONES DE LA TIERRA.** El fruto feliz para el mundo en general de la morada de Dios con Israel en compañerismo santo es, que la bendición ya no está más limitada a un solo pueblo y lugar, sino que ha de ser difundida por toda la tierra. La planta, pues, del cedro de Líbano está representada como juntando bajo su sombra “todas las aves” (cap. 17:23). Aun los lugares desiertos de la tierra serán hechos fructíferos por las aguas saludables del evangelio (Isaías 35:1). **1. aguas**—Así Apocalipsis 22:1, representa el “agua de vida ... que salía del trono de Dios y del Cordero”. Su trono fué erigido en el templo de Jerusalén (cap. 43:7). De allí ha de correr sobre toda la tierra (Joel 3:18; Zacarías 13:1, 14:18). El Mesías es el templo y es la puerta; de su costado herido fluyen las aguas de vida, siempre en aumento, tanto en el creyente individual como en el corazón. Las fuentes en las cercanías del Monte Moria sugirieron aquí la metáfora. Las aguas fluyen hacia el oriente, es decir, hacia el Cedrón, y desde allí hacia el Jordán, y así a lo largo del Ghor hasta el Mar Muerto. El punto principal en el cuadro es el crecimiento rápido desde un arroyo pequeño hasta un río inmenso, no por medio de la desembocadura de corrientes auxiliares, sino por su propia provisión desde el manantial milagroso y sagrado en el templo. [Henderson.] (Véase Salmo 36:8, 9; 46:4; Isaías 11:9; Habacuc 2:14). Buscando en las cosas de Dios, hallamos algunas fáciles de entender, como las aguas hasta el tobillo; otras más difíciles, como las aguas hasta la rodilla o los lomos; aun otras fuera de nuestro alcance, de las cuales sólo podemos adorar la profundidad (Romanos 11:33). La *sanidad* de las aguas del Mar Muerto aquí corresponde a: “No habrá más maldición” (Apocalipsis 22:3; véase Zacarías 14:11). **7. árboles**—no solamente *un* árbol de vida como en el Paraíso (Génesis 2:2), sino muchos; para proveer alimento y medicina inmortal al pueblo de Dios, quienes ellos mismos también vienen a ser “árboles de justicia” (Isaías 61:3), plantados al lado de las aguas, y (Salmo 1:3) que llevan fruto para la santidad. **8. llanura**—hebreo, “arabah” (Deuteronomio 3:17; 4:49; Josué 3:16), que es el nombre todavía dado al valle del Jordán y la llanura al sur del Mar Muerto y que se extiende hasta el Golfo Elanítico del Mar Rojo. **la mar**—el Mar Muerto. “La mar” vista cubriendo con sus aguas las ciudades malvadas de la llanura, Sodoma y Gomorra. En sus aguas bituminosas, se dice, no se halla vida animal ni vegetal. Pero ahora la muerte ha de ceder lugar a la vida en Judea y por todo el mundo, lo que está simbolizado por la sanidad de estas aguas llenas de muerte que cubrían las ciudades condenadas. Véase en cuanto a “la mar” en general, considerada como símbolo de los poderes perturbados de la naturaleza, agitados por la caída que desde aquí adelante no han de bramar más, Apocalipsis 21:1. **9. dos arroyos**—*Dos*, por esto algunos comentaristas opinan que las aguas del templo se dividían en dos ramales, desembocando el uno en el mar oriental o Mar Muerto, el otro en el mar occidental o Mediterráneo. Así Zacarías 14:8. Sin embargo, aunque esto probablemente se entiende por el número *dual hebreo*, la desembocadura de

las aguas en el *Mar Muerto solamente* es expresada. Véase v. 8, “aguas ... recibirán sanidad”, lo que no se puede referir al Mediterráneo: también v. 10, “pescado como el pescado de la gran mar”; el Mar Muerto, cuando sea senado, contendrá peces, así como el Mediterráneo. **10. En-gadi ... En-eglaim**—En-gadi (que quiere decir, “fuente del cabrito”) antiguamente, Hazazon-Tamar, ahora Ain-jidy; al oeste del Mar Muerto; lugar de refugio de David contra Saúl. Eneglaim quiere decir “fuente de dos becerros”, en los límites con Moab, enfrente de En-gadi, y cerca de donde el Jordán entra al Mar Muerto (Isaías 15:8). Se fijan estos dos límites como para abarcar todo el Mar Muerto. **en su clase será su pescado**—Jerónimo cita una teoría antigua de que “había 153 clases de pescado”, de todas las cuales pescaron los apóstoles (Juan 21:11), y ni uno quedó sin ser tomado; dando a entender que tanto los nobles como los de nacimiento humilde, los ricos como los pobres, y toda clase, son sacados del mar del mundo para salvación. Véase Mateo 14:47, la red del evangelio; siendo los apóstoles pescadores, primero en sentido literal, después espiritual (Mateo 4:19). **11. lagunas**—lugares cenagosos. Se sabe que la región tiene tales hoyos y ciénegas. Los árabes toman la sal que se junta en estos hoyos para su uso personal y para sus rebaños. **no se sanarán**—los no alcanzados por las aguas salutíferas del evangelio, por su propia negligencia y mundanalidad, están entregados (Apocalipsis 22:11) a su propia amargura y esterilidad (como a menudo se emplea la palabra “salinidad” para expresarlo, Deuteronomio 29:23; Salmo 107:34; Sofonías 2:9); terrible ejemplo para otros en el castigo que sufren (2 Pedro 2:6). **12.** En lugar de la “vid de Sodoma y uvas ponzoñosas” de Gomorra (Deuteronomio 32:32), nauseabundas y malsanas, florecerán árboles de virtud vivificante y sanadora semejantes en propiedades y más abundantes en número que el árbol de vida en Edén (Apocalipsis 2:7; 22:2, 14). **su hoja nunca caerá**—que expresa no sólo el carácter inagotable de la medicina celestial del árbol de la vida, sino también que las gracias de los creyentes (como árbol de justicia), las cuales son las *hojas*, y los hechos de ellos, que son los frutos que salen de estas gracias, son inmortales (Salmo 1:3; Jeremías 17:8; Mateo 10:42; 1 Corintios 15:58). **13. La división de la tierra; los límites.** Estos son sustancialmente los dados por Moisés en Números cap. 34; aquí empiezan por el norte, pero en Números 34, empiezan por el sur. Se trata de sólo Canaán propio, sin contar las posesiones de las dos tribus y media allende el Jordán, que aquí se divide. **José dos partes**—según la promesa original de Jacob (Génesis 48:5, 22). A los dos hijos de José fué dada la primogenitura perdida por Rubén el primogénito (1 Crónicas 5:1). Por esto José se pone primero aquí. Teniendo sus *dos* hijos porciones distintas, completan el número entero de *doce* porciones, como él acababa de especificar “*doce* tribus de Israel”; porque Leví no tenía heredad por separado, de modo que no se calcula entre las doce. **15. Sedad**—sobre la frontera norte de Canaán. **16. Hamath**—como Israel era pueblo separado, así su tierra era separada. En ningún escenario se habría podido desarrollar la historia sagrada tan bien como en éste. Al este estaba el desierto arenoso; sobre los lados norte y sur, montañas; al oeste, una costa de mar inhospitalaria. Pero ro había de ser para siempre una tierra separada. Entre las cadenas paralelas del Líbano está el largo valle de El-Bekaa, que conduce a “la entrada de Hamath” sobre el río Orontes, en la frontera de Siria. Caminos romanos y el puerto de Cesárea, abrieron puertas por las cuales el evangelio saldría a todas las tierras. Así será en los días finales, cuando todas acudirán a Jerusalén como el centro religioso del mundo. **Berotha**—ciudad de Siria conquistada por David (2 Samuel 8:8); quiere decir “pozos”. **Haser-hatticon**—que quiere decir “aldeas del medio”. **Hauran**—región de Siria, al sur de Damasco: Aurantis. **17. Haser-enon**—una ciudad en el norte de Canaán, que quiere decir “ciudad de fuentes”. **18. la mar del oriente**—el Mar Muerto. La frontera ha de ir derecho a él por el valle del Jordán. Así Números 34:11, 12. **19. Tamar**—no Tadmor en el desierto, sino Tamar, la última ciudad de Judea, junto al Mar Muerto. Quiere decir “palmera”, así llamado por las palmeras que

abundan cerca. **22. para los extranjeros**—Es del todo inaudito bajo el viejo pacto que “extranjeros” tuviesen “heredad” entre las tribus. Dentro de Canaán no habría lugar para más que las tribus. El sentido literal, pues, tendrá que modificarse, de modo que se expresara que los gentiles no habían de ser excluidos de establecerse entre el pueblo del pacto, y que espiritualmente los privilegios de ellos no serían menos que los de Israel (Romanos 10:12; Gálatas 3:28; Efesios 3:6; Colosenses 3:11; Apocalipsis 7:9, 10). Además, “peregrinare” en el v. 23, da a entender que en Canaán el pueblo del pacto se considera como *en su hogar*, y los extranjeros como *colonizadores*.

#### CAPITULO 48

**Vv. 1–35. EL REPARTO DE LA TIERRA A LAS DISTINTAS TRIBUS. 1. Dan**—Las tierras son divididas en porciones de exactitud ideal, que corren a lo largo la una de la otra, por toda la anchura de oeste al este, ocupando una relación común con el templo en el centro: siete tribus al norte, cinco de la división más pequeña al sur. Las porciones de la ciudad, del templo, del príncipe y del sacerdocio, están en el medio, no dentro de los límites de ninguna tribu, de modo que todas las tribus en pie de igualdad tendrían interés en ellos. Judá tiene el lugar de honor próximo al centro, al norte, Benjamín el lugar correspondiente de honor próximo al centro, al sur, por causa de la adherencia de estas dos tribus a las ordenanzas del templo y a la casa de David por mucho tiempo, cuando las demás las abandonaron. Dan, por lo contrario, tanto local como moralmente semipagana (Jueces 18), ha de tener el lugar menos honorable, en el extremo norte. Por la misma razón, Juan (Apocalipsis 7:5–8) omite a Dan del todo. **3. Aser**—tribu de la cual no se menciona a ninguno de importancia en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento se menciona particularmente una persona, la profetisa Ana. **4. Manasés**—el intercambio y unidad entre las dos tribus y media al este del Jordán y las nueve y media al oeste, se había mantenido por la partición de Manasés, causándose así las visitas de parientes unos a otras de ambos lados del Jordán. No habrá necesidad por esto en el nuevo orden de cosas. **5. Ephraim**—Esta tribu, dentro de sus dos tribus dependientes, Manasés y Benjamín, por más de 400 años bajo los jueces, mantenían la preeminencia. **6. Rubén**—condenado antes por incesto e inestabilidad a “no ser el principal” (Génesis 49:4). De modo que ningún profeta, sacerdote ni rey había salido de ella. De ella eran Datán y Abiram, los famosos sediciosos. Un carácter pastoril y beduino señalaba a Rubén y Gad. (Jueces 5:16). **15–17.** Las 5000 cañas, destinadas a la ciudad de las 25,000 cañas cuadradas, han de ser planeadas en un cuadrado de 4,500, con 250 cañas alrededor como suburbios. **profanas**—es decir no estrictamente sagradas como las porciones sacerdotales, sino destinadas a usos seculares. **24. Benjamín**—Véase la profecía de Jacob (Génesis 49:27; Deuteronomio 33:12). Esta tribu sola con Judá había quedado fiel siempre a la casa de David, de modo que su proeza en la “noche” de la historia nacional fué celebrada tanto como “en la mañana.” **25. Simeón**—omitida en la bendición de Moisés en Deuteronomio cap. 33, tal vez por causa del “príncipe” simeonita, quien en Baal-peor había conducido a los israelitas en sus abominaciones idolátricas con Madián (Números 25:14). **Issachar**—Su porción antigua había sido la llanura de Esdraelón. Comparada (Génesis 49:14) con “asno huesudo echado entre dos tercios”, es decir, tributo y labranza; nunca metiéndose en guerras sino en defensa propia. **31. las puertas**—(Apocalipsis 21:12, etc.). Las doce puertas llevan los nombres de las doce tribus, para dar a entender que todas tienen interés en la ciudad. **35. Jehová-shamma**—“Jehová está aquí”. No que sea llamada así como mero nombre, sino que la realidad será mejor expresada por ese título descriptivo (Jeremías 3:17; 33:16; Zacarías 2:10; Apocalipsis 21:3; 22:3).

lipsado por el esplendor de Ciro, es una prueba incidental, de que Daniel escribió como historiador contemporáneo de acontecimientos que él conocía, y que no tomaba prestado el material de otros. En el

tercer año de Ciro, Daniel vió las visiones (caps. 10–12) acerca de su pueblo, hasta los días finales y la futura resurrección de los muertos. Habría tenido como ochenta y cuatro años de edad en aquel entonces. La tradición dice que Daniel murió y fué sepultado en Susán. Aunque su edad avanzada no permitió que él se hallara entre los judíos que regresaron a Palestina, sin embargo, nunca dejó de tener los intereses de su pueblo muy cerca de su corazón (caps. 9 y 10:12).

LA AUTENTICIDAD DEL LIBRO DE DANIEL. Los caps. 7:1, 28; 8:2; 9:2; 10:1, 2; 12:4, 5, testifican que fué compuesto por Daniel mismo. No se mencionó a sí mismo en los seis capítulos primeros, que son *históricos*; porque en éstos no es el autor sino los *acontecimientos* el asunto prominente. En los seis últimos, que son *proféticos*, el autor se da a conocer, porque aquí era necesario, porque la profecía es la revelación de *palabras* a ciertos hombres. El libro ocupa un tercer lugar en el canon hebreo no entre *los profetas*, sino en los *Hagiógrafa* (en hebreo, escritos “sagrados”), entre Ester y Esdras, libros parecidos que cuentan del cautiverio; porque él no perteneció estrictamente a los que tenían exclusivamente la *profesión* de “profetas” en la teocracia, sino que era más bien un “veedor”, teniendo el *don*, mas no el *oficio* de profeta. Si el libro fuese una obra interpolada. sin duda habría sido puesto entre los profetas. Su ubicación actual es una prueba de su genuinidad, como que fué *deliberadamente* puesto en una posición donde no esperaríamos hallarlo. Colocado entre Ester, y Esdras y Nehemías, este libro separaba los libros históricos de los tiempos después del cautiverio. De modo que Daniel fué, según lo llama Bengel, el político, el cronólogo y el historiador entre los profetas. Los Salmos también, aunque muchos de ellos son proféticos, están clasificados en los *Hagiógrafa*, y no con los profetas; el Apocalipsis de Juan está separado de sus epístolas, como Daniel está separado de los profetas del Antiguo Testamento. En vez de escribir en medio del pueblo del pacto y de hacer de él el primer plano de su cuadro, escribe en una corte pagana, y los reinos mundiales ocupan el primer plano, y el reino de Dios forma el fondo, aunque finalmente se hace lo más importante. Su posición peculiar en una corte pagana se refleja en su posición peculiar en el canon. Así como las “profecías” en el Antiguo Testamento, las epístolas de los apóstoles en el Nuevo fueron escritas para sus contemporáneos por hombres divinamente inspirados. Pero Daniel y Juan no estaban en relación inmediata con la congregación, sino aislados y solos con Dios, el uno en una corte pagana, el otro en una isla solitaria (Apocalipsis 1:9). Porfirio, el atacante del cristianismo en el tercer siglo, sostuvo que el libro de Daniel era una falsificación hecha en el tiempo de los Macabeos, 170–164 antes de Cristo, un tiempo cuando *confesadamente* no había profetas; escrito después de los acontecimientos en cuanto a Antíoco Epífanés, los cuales el libro profesa *predecir*; lo sostuvo porque los detalles son muy exactos. Esto es una prueba concluyente de la inspiración de Daniel, si se puede probar que sus profecías habían sido hechas *antes* de los acontecimientos. Ahora sabemos por Josefo, que los judíos en los días de Jesús, reconocían el libro de Daniel como parte del canon. Zacarías, Esdras y Nehemías, siglos antes de Antíoco, hacen referencias al libro. Jesús se refiere a él en su título característico: “Hijo del Hombre”, Mateo 24:30 (Daniel 7:13); también expresamente por nombre, y como “profeta”, en Mateo 24:15 (véase Mateo 24:21 con Daniel 12:1, etc.); y en el momento que decidió su vida (Mateo 26:64) o su muerte, cuando el sumo sacerdote le conjuró por el Dios viviente. También, en Lucas 1:19–26, “Gabriel” se menciona, cuyo nombre no aparece en ningún otro lugar de las Escrituras excepto en Daniel 8:16; 9:21. Además de las referencias a él en el Apocalipsis, Pablo confirma la parte profética del libro, en cuanto al rey blasfemo (Daniel 7:8, 25; 11:36), en 1 Corintios 6:2; 2 Tesalonicenses 2:3, 4; la parte narrativa, acerca de la liberación milagrosa de “los leones” y “del fuego”, en Hebreos 11:33, 34. De modo que el libro es expresamente atestiguado por el Nuevo Testamento sobre los tres puntos que formaban la piedra de tropiezo de los modernistas: las predicciones, el relato de milagros, y las

manifestaciones de los ángeles. Se ha dado principio a una objeción a la unidad del libro, es decir, que Jesús no cita ninguna parte de la primera mitad de Daniel. Pero Mateo 21:44 sería un enigma, si no fuera una referencia a “la piedra que hirió a la imagen” (Daniel 2:34, 35, 44, 45). De modo que el Nuevo Testamento sanciona los caps. 2, 3, 6, 7 y 11. El intento de los milagros en las cortes paganas donde estaba Daniel, como los de Moisés en Egipto, fué el de llevar la potencia mundial, que parecía victoriosa sobre la teocracia, a ver la esencial superioridad interna del aparentemente caído reino de Dios a esa misma potencia y el de mostrar a Israel postrado, que el poder de Dios era el mismo como antes en Egipto. El primer libro de Macabeos (véase 1 Macabeos 1:24; 9:27, 40, con Daniel 12:1; 11:26, de la *Versión de los Setenta*) se refiere a Daniel como libro acreditado, y aun se refiere a la *Versión Alejandrina*, la *Versión de los Setenta* de él. El hecho de que Daniel tiene su lugar en la *Versión de los Setenta*, demuestra que era recibido por los judíos en general, antes de los tiempos de los Macabeos. La *Versión de los Setenta* se desvía tan arbitrariamente del Daniel *hebreo*, que la *Versión de Teodocio* fué sustituida por ella en la antigua iglesia cristiana. Josefo (*Antigüedades*, 7:11, 8) menciona que Alejandro el Grande, se proponía castigar a los judíos por su fidelidad a Darío, pero que Jaddua (332 a. de J. C.), el sumo sacerdote, lo encontró a la cabeza de una procesión, y apartó su ira mostrándole la profecía de Daniel de que un monarca griego derrotaría a Persia. Ciertamente es que Alejandro favoreció a los judíos, y la afirmación de Josefo da una explicación del hecho; por lo menos demuestra que los judíos en los días de Josefo, *creyeron* que el libro de Daniel existía en los días de Alejandro, mucho antes que los Macabeos. Con Jaddua (sacerdote desde 341 a 322 a. de J. C.), termina la historia del Antiguo Testamento (Nehemías 12:11). (El registro de los sacerdotes y levitas no fué escrito por Nehemías, quien murió cerca de 400 a. de J. C., mas fué insertado con sanción divina, por los compiladores del canon más tarde). Un reparo a la autenticidad de Daniel, se ha apoyado en unas pocas palabras griegas que aparecen en el libro. Pero éstas son, en su mayor parte nombres de instrumentos de música griegos, los cuales eran importados por los griegos desde el oriente, más bien que *viceversa*. Algunas de las palabras se derivan del tronco común indogermánico, tanto del griego como del caldeo; y por lo tanto aparecen en ambas lenguas. (Se equivoca el autor al colocar el dialecto “caldeo” en la misma familia que el griego y la familia indogermánica, pues el caldeo fué un dialecto semítico, muy parecido al hebreo. Nota del Trad.) También, una que otra, habrán venido a través de los griegos de Asia Menor al idioma caldeo. El hecho de que desde el versículo cuatro del capítulo dos hasta el fin del capítulo siete, el idioma del libro es caldeo, y lo demás hebreo, no es un argumento en contra sino a favor de su autenticidad. Así también en Esdras se hallan los dos idiomas. La obra, si es de un solo autor, habría sido compuesta por alguno que estuviera en las mismas circunstancias de Daniel, es decir, por alguno conocedor de los dos idiomas. Ningún hebreo, nacido en Palestina, que no hubiera vivido en Caldea, habría conocido el caldeo tan bien como para usarlo con la misma libertad idiomática que su lengua nativa; las mismas impurezas gramaticales en el uso que Daniel hace en ambas lenguas, eran tan *naturales* para algunos en sus circunstancias, pero *no naturales* para algunos de tiempos posteriores, o para algunos que no fueran medio hebreo y medio caldeo en cuanto a su residencia, como lo era Daniel. Aquellas partes de Daniel, que conciernen al mundo entero, son mayormente caldeas, en aquel entonces el idioma de un imperio mundial. Así el griego fué hecho el idioma del Nuevo Testamento, que fué destinado a todo el mundo. Las partes que conciernen a los judíos, están en su mayoría en hebreo; y éste no es tan impuro como el lenguaje de Ezequiel. El caldeo de éste, es una mezcla de hebreo y arameo. Dos predicciones solas son suficientes para convencernos de que Daniel era profeta verdadero. 1. Que sus profecías alcanzan más allá de Antíoco, es decir, él predijo el desarrollo de *cuatro grandes monarquías*: Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma (siendo la

de Roma desconocida en los días de Daniel, más allá de los límites de Italia, más correctamente, de el Lacio), y que ningún otro reino terrenal conquistaría al cuarto, Roma, sino que se dividiría en partes. Todo esto se ha cumplido. Ninguna *quinta* monarquía se ha levantado, aunque se ha hecho la tentativa, como por Carlomagno, Carlos V y Napoleón. 2. El tiempo de la venida del Mesías, como fechada desde cierto decreto; que sería rechazado, y que la ciudad de Jerusalén sería destruída. “Quien niega las profecías de Daniel—dijo Sir Isaac Newton—socava los cimientos del cristianismo, que se funda sobre las profecías de Daniel acerca de Cristo.”

**CARACTERISTICAS DE DANIEL.** El *modo de la revelación por visiones* es la excepción con los demás profetas, pero es la regla en Daniel. En Zacarías (caps. 1 a 6) quien vivió después de Daniel, aparece el mismo modo, pero la otra forma desde el capítulo 7 hasta el fin. El Apocalipsis de Juan solo es perfectamente paralelo con Daniel, que puede llamarse el Apocalipsis del Antiguo Testamento. En el *contenido*, también, hay la diferencia notada arriba, que él contempla el reino de Dios desde el punto de vista de las monarquías mundiales, el desarrollo de las cuales es su gran tema. Esta manera de contemplarlo fué apropiada a su propia posición en una corte pagana, y apropiada también a la relación de su dependencia en que se hallaba el pueblo del pacto, de las potencias mundiales. No se introducen incidentalmente las potencias individuales del mundo, sino que las *monarquías universales* son el tema principal, en el cual el principio mundano, contrario al reino de Dios, se manifiesta plenamente. Lo cercano y lo lejano no son vistos en la misma perspectiva, como por los demás profetas, quienes miraban todo lo porvenir, desde el punto de vista escatológico; pero en Daniel se dan los *detalles históricos* de aquel desarrollo de las potencias mundiales, que tienen que acontecer antes del advenimiento del reino. [Auberlen.]

**LA SIGNIFICACION DEL CAUTIVERIO BABILONICO.** El exilio es la base histórica de las profecías de Daniel, como él da a entender en el primer capítulo, las cuales empiezan con el principio del cautiverio, y terminan con el fin del mismo, (cap. 1:1, 21; véase cap. 9:1, 2). Una etapa nueva en la teocracia empieza con el cautiverio. Nabucodonosor hizo tres incursiones a Judea. La primera bajo Joacim (606 a. de J. C.), en la cual fué llevado Daniel; sujetó la teocracia al poder mundial de Babilonia. La segunda (598 a. de J. C.), fué cuando Joaquín y Ezequiel fueron llevados. La tercera (588 a. de J. C.), en la cual Nabucodonosor destruyó Jerusalén y se llevó a Sedequías. Originalmente, Abrahán fué “levantado” de entre “la mar” (Daniel 7:2) de las naciones, como una isla santa a Dios, y su simiente escogida como mediadora de Dios, en su relación de amor para con la humanidad. Bajo David y Salomón, la teocracia, como opuesta al poder pagano, llegó a su apogeo en el Antiguo Testamento, siendo no sólo independiente, sino señora de las naciones vecinas de modo que el período de estos dos reyes, fué hecho desde allí el tipo del reino mesiánico. Pero cuando el pueblo de Dios, en vez de descansar en Dios, buscó la alianza con el poder mundial, aquel mismo poder es hecho el instrumento de su castigo. Entonces Efraín (722 a. de J. C.), cayó bajo Asiria; y Judá también, atraído a la esfera de los movimientos mundiales desde el tiempo de Acaz, quien buscó ayuda de Asiria (740 a. de J. C., Isaías 7), al fin cayó bajo Babilonia, y desde entonces ha estado más o menos dependiente de las monarquías mundiales, y por tanto no fué favorecido con revelaciones desde el tiempo de Malaquías, durante 400 años, hasta la llegada del Mesías. Así, desde el principio del exilio, la teocracia, en el sentido estricto, ha cesado sobre la tierra, suplantándola las potencias mundiales. Pero el pacto de Dios con Israel queda firme (Romanos 11:29); por lo tanto, se predice *ahora* un período de bendición bajo el Mesías como pronto a seguir su largo castigo. El destierro así, es el punto decisivo en la historia de la teocracia, la cual Roos divide así: 1. Desde Adam al Exodo de Egipto. 2. Desde el Exodo al comienzo del cautiverio babilónico. 3. Del cautiverio hasta el milenio. 4. Desde el milenio

hasta el fin del mundo. *La posición de Daniel* en la corte babilónica, estaba al unísono con las relaciones cambiadas de la teocracia y el poder mundial, relación que había de ser el tema de su profecía. Profetas anteriores, desde el punto de vista de Israel, trataban a Israel en sus relaciones con las potencias mundiales; Daniel, desde Babilonia, el centro de la potencia mundial de entonces, trata a las potencias mundiales en su relación con Israel. Su residencia de setenta años en Babilonia y su alto puesto allí, le daban un conocimiento interno de la política mundial, lo que lo capacitaba para ser el recipiente de revelaciones políticas; mientras que sus experiencias espirituales, ganadas en la humillación de Nabucodonosor, la caída de Belsasar y la rápida decadencia del mismo imperio babilónico, como también los libramientos milagrosos de él y de sus compañeros (caps. 3–6), lo prepararon para considerar las cosas desde el punto de vista espiritual, desde el cual el poder mundial parece pasajero, pero la gloria del reino de Dios, eterna. Así como su posición política era el *cuero*, la escuela de magos en la cual estudió por tres años (cap. 1:4, 5) era el *alma*; y su mente, fuerte en la fe y alimentada por las profecías anteriores (cap. 9:2), *el espíritu* de su profecía, que sólo esperaba la revelación desde arriba para encenderlo. Así Dios prepara sus órganos para la obra de ellos. Auberlen compara a Daniel con José: el uno al principio de la historia judía de la revelación, el otro al fin de ella; los dos representantes de Dios y su pueblo en cortes paganas; los dos intérpretes de los pálidos presentimientos de la verdad, expresados en sueños enviados por Dios, y por este motivo elevados para honra por los poderes del mundo; representando así el llamamiento de Israel a ser luz que ilumine al mundo gentil entero, como predice Romanos 11:12, 15. Así como Aquiles en el principio de la historia griega y Alejandro al fin, son espejos de la vida entera del pueblo helénico, José y Daniel lo son en la de Israel.

EL CONTENIDO DEL LIBRO. *La introducción* histórica y biográfica en el *primer capítulo*. Daniel, cautivo y desterrado, es representante de su nación en su servidumbre y exilio; mientras que por su percepción celestial en los sueños, que por mucho sobrepujaba la de los magos, representa la superioridad divina del pueblo del pacto sobre sus señores paganos. Los altos honores, aun en este mundo, que él alcanzó por su saber, tipifican la entrega al fin del reino mundial “al pueblo de los santos del Altísimo” (cap. 7:27). Así la historia personal de Daniel es la base típica de su profecía. Los profetas tuvieron que experimentar en sus propias personas, y en su edad, algo de lo que ellas predecían acerca de los tiempos futuros; así como David sintió mucho de los sufrimientos de Cristo en su propia persona (véase Oseas 1:2–9, 10, 11; 2:3). Así también Jonás, cap. 1, etc. [Roos.] Por esto entre sus profecías están incluidas las noticias biográficas de Daniel y sus amigos. Los caps. 2 al 12 contienen la sustancia del libro, y constan de *dos partes*. La primera, caps. 2 al 7, representa el desarrollo de las potencias mundiales, desde un punto de vista histórico. La segunda, caps. 8 al 12, su desarrollo respecto a Israel, especialmente en lo futuro inmediatamente anterior a la venida de Cristo, predicho en el cap. nueve. Pero la profecía mira más allá del porvenir inmediato hasta el cumplimiento completo en los días postreros, pues las partes individuales en la historia orgánica de la salvación, no pueden entenderse sino en conexión con la salvación entera. También Israel miraba hacia adelante a los tiempos mesiánicos, no sólo por la salvación espiritual, sino también por la restauración visible del reino que nosotros aun ahora esperamos. La profecía que ellos necesitaban debe comprender, pues, ambas cosas, y tanto de la historia del mundo cuanto transcurriría antes de la consumación final. El período de las profecías de Daniel es, por lo tanto, el que empieza con la caída de la teocracia hasta la restauración final de ella: el período del dominio de las potencias mundiales, no abolidas por la primera venida de Cristo (Juan 18:36; porque el haber tomado *entonces* el reino terrenal, habría sido tomarlo de las manos de Satanás, Mateo 4:8–10), para ser sobrepujado por su reino universal y eterno en su

segunda venida (Apocalipsis 11:15). Así pues, el examen general del desarrollo y destino final de las potencias mundiales (caps. 2 al 7), adecuadamente antecede a los descubrimientos en cuanto al porvenir inmediato (caps. 8 al 12). Daniel hace ver la división por escribir la primera parte en caldeo, y la segunda y la introducción en hebreo; la primera, referente a las potencias del mundo, la escribió en el idioma de la potencia mundial en aquel entonces dominante, bajo la cual él vivía; la segunda parte, referente al pueblo de Dios, la escribió en su propia lengua. Un interpolador, en tiempos posteriores, habría usado el hebreo, el cual siempre fué el idioma de los profetas antiguos; o si hubiera usado en alguna parte el arameo, para ser entendido así por sus contemporáneos, lo habría usado en la segunda parte más bien que en la primera, como si tuviera una referencia más inmediata a sus propios tiempos. [Auberlen.]

## CAPITULO 1

**Vers. 1–21. EMPIEZA EL CAUTIVERIO BABILONICO; LA EDUCACION DE DANIEL EN BABILONIA, etc. 1. año tercero**—Véase Jeremías 25:1, “el año cuarto”; Joacim subió al trono *al final* del año, que Jeremías considera como el *primer* año; pero Daniel no lo tiene en cuenta, siendo año incompleto: así, en Jeremías, es “el año cuarto”; en Daniel, “el tercer año”. [Jahn.] Sin embargo, Jeremías (25:1; 46:2) simplemente dice que el cuarto año de Joacim coincide con el primero de Nabucodonosor, cuando éste *venció a los egipcios en Carquemis*; y no que *la deportación de los cautivos de Jerusalén fuera* en el cuarto año de Joacim; ésta probablemente sucedió al fin del tercer año de Joacim, un poco *antes* de la batalla de Carquemis. [Fairbairn.] Nabucodonosor se llevó a los cautivos como rehenes por la sumisión de los hebreos. Las Escrituras *históricas* no dan ningún relato positivo de esta primera deportación, con la cual el cautiverio babilónico, es decir, la sujeción de Judá a Babilonia por setenta años (Jeremías 29:10), empieza. Pero 2 Crónicas 36:6, 7 dice que Nabucodonosor pensaba llevar a Joacim a Babilonia, y que “se llevó allá los vasos de la casa de Jehová”. Pero Joacim murió en Jerusalén, antes que el propósito del vencedor fuera llevado a efecto (Jeremías 22:18, 19; 36:30), y que su cadáver, como se había predicho, fué arrastrado fuera de las puertas por los sitiadores caldeos, y dejado insepulto. La segunda deportación bajo Joacim fué ocho años más tarde. **2. Sinar**—el nombre viejo de Babilonia (Génesis 11:2; 14:1; Isaías 11:11; Zacarías 5:11). Nabucodonosor tamó sólo “de los vasos”, es decir, algunos de ellos, ya que no pensaba derribar el estado, sino hacerlo tributario, y dejar de tales vasos tantos como fueran necesarios para el culto público de Jehová. Más tarde todos fueron llevados, y fueron devueltos bajo Ciro (Esdras 1:7). **su dios**—Bel. Su templo, como a menudo sucedía entre los paganos, fué hecho “la casa del tesoro” de los reyes. **3. príncipe de sus eunucos**—llamado en Turquía el “Kislar Aga”. **del linaje real**—Véase profecía, 2 Reyes 20:17, 18. **4. en quienes no hubiese tacha alguna**—La forma corporal hermosa, en las ideas orientales, se asociaba con el poder mental. “Muchachos” quiere decir jovencitos de doce a catorce años. **enseñase ... la lengua de los Caldeos**—su idioma y literatura, arameo babilónico. Que su enseñanza pagana no era del todo inútil, se ve en los magos egipcios que se oponían a Moisés, y en los magos de oriente (Mateo 2:1), que buscaban a Jesús y quienes habrían podido conocer la tradición acerca del “Rey de los judíos”, por medio de Daniel 9:24, etc., escrita en el oriente. Así como Moisés fué educado en el saber de los sabios egipcios, así Daniel en el de los caldeos, para familiarizar su mente con la enseñanza misteriosa y así desarrollar su don de entender visiones, dado por Dios (vv. 4, 5, 17). **5. la comida del rey**—Es costumbre de los reyes de oriente, agasajar con comida de su mesa, a muchos partidarios y cautivos reales (Jeremías 52:33, 34). En hebreo “comida”, quiere decir “cosas delicadas”. **estuviesen delante del rey**—como cortesanos asistentes; no como eunucos. **6. hijos de Judá**—la tribu más noble, siendo la tribu a la cual pertenecía “el linaje del rey” (véase v. 3). **7. puso nombres**—propuestos para señalar



su nueva relación, a fin de que se olvidasen de su religión anterior y su patria (Génesis 41:45). Pero como en el caso de José, a quien Faraón llamó Zafnathpaaneah, así en el de Daniel, el nombre indictativo de su relación con la corte pagana (“Beltsasar”, es decir, “príncipe de Bel”), por lisonjero que fuese, no es el nombre retenido por las Escrituras, sino el nombre que indica su relación con Dios (“Daniel”, *Dios mi juez* el tema de sus profecías es, el *juicio de Dios* sobre las potencias mundiales paganas). **Ananías**—es decir, “A quien Jehová ha favorecido”. **Sadrach**—de “Rak”, en babilónico, “el rey”, es decir, “el sol”; la misma raíz como en *Abrec* (Génesis 41:43), “Inspirado o iluminado por el dios-sol”. **Misael**—es decir, “¿Quién es lo que Dios es”? *¿Quién es comparable con Dios?* **Mesach**—Los babilonios retuvieron la primera sílaba de Misael, el nombre hebreo; pero por El, es decir, Dios, sustituyeron “Sac”, el nombre de la diosa babilónica, llamada Sesac (Jeremías 25:26; 51:41), que correspondía a la Tierra, o si no Venus, la diosa del amor y alegría, fué en medio de la fiesta de ella que Ciro tomó Babilonia. **Azarías**—es decir, “A quien ayuda Jehová”. **Abed-nego**—es decir, “Siervo del fuego resplandeciente”. Así pues, estos jóvenes siervos de Jehová, en lugar de estar dedicados a él, fueron dedicados por los paganos a sus cuatro dioses principales [Heródoto, *Clio*]. Bel, el jefe de los dioses, el dios sol, la diosa tierra y el dios del fuego. A éste último fueron entregados, cuando se negaron a adorar la imagen de oro (cap. 3). La *Versión Caldea* traduce “Lucifer”, en Isaías 14:12, *Nogea*, otra forma de *Nego*. De este modo los nombres en el mismo principio son significativos del aparente triunfo de los poderes paganos ante Jehová y su pueblo, mas de la segura ruina de aquéllos. **8. Daniel propuso en su corazón de no contaminarse en ... la comida del rey**—se especifica a Daniel como el iniciador en el “propósito” (la palabra da a entender una resolución *decidida*), de abstenerse de la contaminación, lo que indica un carácter ya formado para las funciones proféticas. Los otros tres, sin duda, participaban en el propósito de él. Era costumbre tirar sobre la tierra una pequeña porción de las viandas, como ofrenda iniciadora a los dioses, como para consagrar a ellos el festín entero (véase Deuteronomio 32:38). El haber participado de semejante fiesta habría sido sancionar la idolatría, lo que era prohibido aun después que se había abolido la distinción legal entre carnes limpias y carnes contaminadas (1 Corintios 8:7, 10; 10:27, 28). De modo que la fe de estos tres jóvenes se hizo instrumental para contrarrestar el mal predicho contra los judíos (Ezequiel 4:13; Oseas 9:3), a la gloria de Dios. Daniel y sus tres amigos, dice Auberlen, se destacan como oasis en el desierto. Como Moisés, Daniel “escogió antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales del pecado” (véase cap. 9). Quien ha de interpretar revelaciones divinas, no debe alimentarse de las cosas delicadas ni beber la copa embriagante de este mundo. Esto hizo que su nombre fuese tan querido a sus compatriotas, como el de Noé y Job, quienes también se mantuvieron solos en su piedad, en medio de una generación perversa (Ezequiel 14:14, 28:3). **pidió**—aunque estemos decididos en cuanto a principios, debemos buscar nuestro objeto por medio de la suavidad, más bien que por un testimonio vanaglorioso, el cual, bajo pretexto de fidelidad, despierta la oposición. **9. puso Dios a Daniel en gracia**—el favor de otros para con los piadosos es obra de Dios. Fué así en el caso de José (Génesis 39:21), y especialmente para con Israel (Salmo 106:46; Véase Proverbios 16:7). **10. rostros más tristes**—pareciendo menos sanos. **muchachos ... semejantes a vosotros**—de vuestra edad; lit. “círculo”. **condenaréis ... mi cabeza**—algún déspota oriental, en un arrebató de ira de que sus órdenes fuesen desobedecidas, mandaría que el ofensor fuese decapitado inmediatamente. **11. Melsar**—más bien, “el mayordomo”, o “dispensero principal”, encargado por Aspenaz de proveer la ración diaria a los jóvenes. [Gesenius.] La palabra todavía está en uso en Persia (Irán). **12. dennos legumbres**—la palabra hebrea expresa cualquier vegetal producido de semilla, es decir, alimentación vegetal en general. [Gesenius.] **13–15.**—Que ilustra Deuteronomio 8:3: “El hombre no vivirá de solo pan, mas de

todo lo que sale de la boca de Jehová”. **17. dióles Dios conocimiento**—(Exodo 31:2, 3; 1 Reyes 3:12; Job 32:8; Santiago 1:5, 17). **Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños**—Dios hizo que uno de su pueblo despreciado eclipsara a los sabios caldeos en toda ciencia, de la cual ellos se jactaban. Fué así con José en la corte de Faraón (Génesis 40:5; 41:1–8). Daniel, en alabanza de su propio “conocimiento”, no habla por vanidad, sino por mandato de Dios, como uno arrebatado fuera de sí. Véase mi *Introducción*, “CONTENIDO DEL LIBRO”. **18. los trajo delante de Nabucodonosor**—es decir, no sólo a Daniel y a sus tres amigos, sino a otros jóvenes también (v. 3, y v. 19, “entre todos ellos”). **19. estuvieron delante del rey**—es decir, fueron promovidos a una posición de favor cerca del trono. **20. diez veces**—lit., “diez manos”. **magos**—correctamente, “escribas sagrados, expertos en los escritos sagrados, una clase de sacerdotes egipcios” [Gesenius]; de una raíz hebrea, “una pluma” (de escribir). Los magos formaban una de las seis divisiones de los medos. **astrólogos**—hebreo, “encantadores”, de una raíz, “esconder”, practicantes de artes ocultas. **21. fué Daniel hasta el año primero del rey Ciro**—(2 Crónicas 36:22; Esdras 1:1). No que él no continuara más allá de aquel año, sino la expresión tenía por motivo señalar el hecho de que el que era uno de los primeros cautivos llevados a Babilonia, vivió hasta ver el fin del cautiverio. Véase mi *Introducción*. “EL SIGNIFICADO DEL CAUTIVERIO BABILONICO”. En el cap. 10:1, es mencionado Daniel como viviendo “en el tercer año de Ciro”. Véase *Nota Marginal*, sobre el uso de “hasta”, Salmo 110:1; 112:8.

## CAPITULO 2

**Vv 1–49. EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR; LO INTERPRETA DANIEL, Y SU PROMOCION.** **1. segundo año de ... Nabucodonosor**—El cap. 1:5, hace ver que “tres años” habían transcurrido, desde cuando Nabucodonosor hubo tomado Jerusalén. La solución de esta dificultad es, que Nabucodonosor había gobernado como subordinado a su padre Nabopolasar, tiempo al cual se refiere el cap. 1; mientras que “el segundo año”, en el cap. 2, se cuenta desde su soberanía individual. La misma dificultad es una prueba de lo genuino; todo estaba claro para el escritor y sus lectores originales por *su conocimiento* de las circunstancias, y por esto él no agrega ninguna explicación. Un falsificador no *introduciría* dificultades; el autor en aquel entonces no veía dificultad en el caso. Nabucodonosor se llama “rey” (cap. 1:1), *por anticipación*. Antes que saliera de Judea, llegó a ser rey verdadero por la muerte de su padre, y los judíos siempre le llamaban “rey” como comandante del ejército invasor. **soñó sueños**—Es significativo que no a Daniel, sino al entonces gobernante mundial, Nabucodonosor, fuese concedido el sueño. El poder mundial había de conocer, de parte del primero de sus representantes que había conquistado la teocracia, la suerte que le esperaba al ser sojuzgado para siempre por el reino de Dios. Así como esta visión comienza la primera parte del libro, así la del cap. 7 la termina. Nabucodonosor como vicerregente de Dios (v. 37; véase Jeremías 25:9; Ezequiel 28:12–15; Isaías 44:28; 45:1; Romanos 13:1), es honrado con la revelación por medio de un sueño que era una manera muy apropiada para uno que estaba fuera del reino de Dios. Fué así también, en el caso de Abimelec, Faraón, etc. (Génesis caps. 20 y 41), especialmente porque los paganos daban tanta importancia a los sueños. Sin embargo, no es él quien lo interpreta, sino un israelita. El paganismo es pasivo, pero Israel activo, en cosas divinas, de modo que la gloria pertenece al “Dios del cielo”. **2. Caldeos**—aquí, cierta orden de magos sacerdotes, que llevaban una vestimenta peculiar, como la vista en los dioses y hombres deificados en las esculturas asirias. Probablemente pertenecían exclusivamente a los caldeos, la tribu original de la nación babilónica, así como los magos eran propiamente medos. **3. mi espíritu se ha perturbado por saber el sueño**—Despertó alarmado, recordando que algo solemne le había sido presentado en un sueño, sin poder recordar la forma en que se había adornado. Su pensamiento en la grandeza inaudita a la cual había alcanzado su poder (v. 29). hizo que estuviese

ansioso por saber cuál sería el resultado de todo aquello. Dios responde a este deseo en la forma más acertada para impresionarlo. **4.** Aquí empieza la porción caldea del libro de Daniel, la cual continúa hasta el fin del cap. 7. En ella, se trata del curso, carácter y la crisis del poder gentil; mientras que en las otras partes, que están en hebreo, se trata de cosas que tienen que ver especialmente con los judíos y Jerusalén. **aramea**—el caldeo arameo, la lengua indígena del rey y su corte; mencionándola aquí, el profeta insinúa el motivo por el cual él la empleaba desde este punto. **para siempre vive**—fórmula usada para dirigirse a los reyes, como nuestra frase “¡viva el rey!” Véase 1 Reyes 1:31. **5. El negocio**—es decir, “*El sueño se me fué*”. Traduce Gesenius: “El decreto ha salido de mí”, irrevocable (Véase Isaías 45:23), es decir, que seáis vosotros ejecutados, si no me contáis tanto el sueño y como la interpretación. Nuestra versión es más sencilla, pues supone que el rey mismo se había olvidado del sueño. Los que fingen tener conocimientos sobrenaturales, a menudo traen sobre sí su castigo propio. **seréis hechos cuartos**—(1 Samuel 15:33). **vuestras casas ... por muladares**—más bien, “montón cenagoso”. Las casas de Babilonia fueron hechas de adobes; cuando eran destruidas, la lluvia convertía todo en un montón de barro, en la tierra húmeda, cerca del río. [Stuart.] En cuanto a la conformidad de esta cruel amenaza con el carácter mismo de Nabucodonosor, véase cap. 4:17, “al más bajo de los hombres”; Jeremías 39:5, 6; 52:9–11. **6. dones**—lit. “obsequios *derramados* en grande abundancia”. **8. ponéis dilaciones**—lit. “compráis tiempo”. Véase Efesios 5:16; Colosenses 4:5, donde el sentido es algo diferente. **el negocio se me ha ido**—(Véase Nota, v. 5). **9. una sola sentencia**—un solo decreto; no puede haber un segundo decreto, que revoque el primero (Ester 4:11). **perversa**—engañosa. **entre tanto que se muda el tiempo**—hasta que venga un estado nuevo de cosas, ya sea que yo deje de perturbarme por el sueño o que venga un cambio en el gobierno (el cual la agitación causada por el sueño hacía temer a Nabucodonosor, y que así sospechase que conspiraban los caldeos). **decidme el sueño, para que yo entienda que me podéis mostrar su declaración**—Si no podéis contar lo pasado, un sueño que realmente me fué presentado, ¿cómo podéis saber, y mostrar, los acontecimientos futuros incluídos en el sueño? **10. No hay hombre ... que pueda declarar el negocio**—Dios hace que los paganos, por su propia boca, condenen sus impotentes pretensiones al conocimiento sobrenatural, para hacer ver en contraste más claro el poder de él para revelar secretos a sus siervos, aunque son meros “hombres sobre la tierra” (véase vv. 22, 23). **demás de esto**—es decir, si tales cosas pudieran ser hechas por los hombres, otros príncipes absolutos las habrían conseguido de sus magos; como no lo han hecho, es prueba de que tales cosas no pueden hacerse, y con razón no se puede exigir de nosotros. **11. los dioses cuya morada no es con la carne**—que corresponde a “hombres sobre la tierra”; porque había, según su creencia, “hombres en el cielo”, es decir, hombres deificados; por ejemplo, Nimrod. Aquí se refiere a los dioses *supremos*, quienes, en la creencia caldea, solos pueden resolver la dificultad, pero que no se comunican con los hombres. Los dioses *inferiores*, intermedios entre los hombres y los dioses supremos, son incapaces de resolverla. Contrástese con la idea pagana de la absoluta separación entre Dios y el hombre, Juan 1:14: “Y aquél verbo fué hecho *carne*, y *habitó* entre nosotros”; Daniel en este asunto fué hecho su representante. **12, 13.** Parece que Daniel y sus compañeros no habían sido contados entre los magos y caldeos, y por esto no fueron llamados a la presencia del rey. La providencia lo había ordenado de modo que toda sabiduría meramente humana, fuese mostrada vana, antes que su divino poder fuese manifestado por medio de su siervo. El v. 24 demuestra que el decreto de que se matase a los sabios, no se había ejecutado, cuando se interpuso Daniel. **14. capitán de los de la guarda del rey**—que mandaba a los verdugos (véase Margen, y Génesis 37:36, Margen). **15. ¿Qué es la causa ... tan apresuradamente?**—¿Por qué no fuimos consultados todos, antes que el decreto para la ejecución de todos fuese publicado? **el negocio**—la

perturbación del rey en cuanto a su sueño, y su consulta abortiva con los caldeos. Es evidente por esto que Daniel hasta ahora ignoraba todo el asunto. **16. Daniel entró**—tal vez no en persona, sino por la mediación de algún cortesano que tenía acceso a él. La primera entrevista directa parece haber sido v. 25. [Barnes.] **le diese tiempo**—El rey concedió “tiempo” a Daniel, aunque no lo hizo con los caldeos, porque ellos dejaron ver su propósito falso pidiendo que el rey les contase el sueño, lo que no hizo Daniel. La providencia sin duda influyó en su mente, ya favorable (cap. 1:19, 20), para que mostrase favor especial a Daniel. **17.** Aquí aparece el motivo por el cual Daniel pidió “tiempo” (v. 16), es decir, él quería comprometer a sus amigos, para que se uniesen con él en oración a Dios, pidiendo que él le revelase el sueño. **18.** Un ejemplo del poder de la oración unida (Mateo 18:19). La misma instrumentalidad rescató a Pedro de su peligro (Hechos 12:5–12). **19. revelado ... en visión de noche**—(Job 33:15, 16). **20. Daniel habló**—respondió a la bondad de Dios con alabanzas. **nombre de Dios**—*Dios en su revelación de sí mismo* por obra de amor, “sabiduría y poder” (Jeremías 32:19). **21. muda los tiempos y las oportunidades**—“En estas palabras da el autor una intimación general preparatoria, de que el sueño de Nabucodonosor tiene que ver con los cambios y sucesiones de reinos” [Jerónimo.] Los “tiempos” son las *fases* y períodos de *duración* de imperios (Véase cap. 7:25; 1 Crónicas 12:32; 29:30); las “oportunidades”, los tiempos *convenientes* para su apogeo, decadencia y su destrucción (Eclesiastés 3:1; Hechos 1:7; 1 Tesalonicenses 5:1). Las vicisitudes de los estados, con sus “tiempos” y “oportunidades”, no son reguladas al azar o por fatalidad, como creían los paganos, sino por Dios. **quita reyes**—(Job 12:18; Salmo 75:6, 7; Jeremías 27:5; cf. 1 Samuel 2:7, 8). **da la sabiduría**—(1 Reyes 3:9–12; Santiago 1:5). **22. El revela**—(Job 12:22). Así espiritualmente, Efesios 1:17, 18. **conoce lo que está en tinieblas**—(Salmo 139:11, 12; Hebreos 4:13). **la luz mora con él**—(Santiago 1:17; 1 Juan 1:4). “Apocalipsis” o “revelación” significa una *profecía divina*, una actividad humana. Véase 1 Corintios 14:6, donde se hace distinción entre las dos cosas. El profeta está en relación con el mundo exterior, dirigiendo a la congregación las palabras con las cuales el Espíritu de Dios lo abastece; él *habla* en el Espíritu, pero el vidente apocalíptico *está en* el Espíritu su persona entera (Apocalipsis 1:10; 4:2). La forma de la revelación apocalíptica (la misma palabra quiere decir que *quitado*) es subjetivamente o el *sueño*, o, en el *velo* que esconde al mundo invisible, *es plano superior*, la *visión*. La interpretación del sueño de Nabucodonosor, fué una educación preparatoria para Daniel mismo. Por pasos graduados, en los cuales cada revelación lo preparaba para la que había de seguir. Dios lo capacitó, para descubrimientos que se hacían cada vez más especiales. En los caps. 2 y 4, él no es sino el intérprete de los sueños de Nabucodonosor; entonces él mismo tuvo un sueño, pero es sólo una visión en un sueño de la noche (cap. 7:1, 2); luego sigue una visión estando despierto (cap. 8:1–3); al fin, en dos revelaciones finales (caps. 9, 10, 11 y 12), el estado extático no hace más falta. La progresión en la *forma* corresponde a la progresión en el *contenido* de su profecía: en el principio los *contornos* generales, y más tarde éstos son llenados con *detalles* cronológicos e históricos minuciosos, tales como no se hallan en el Apocalipsis de Juan, aunque, como convenía en el Nuevo Testamento, la forma de las revelaciones es la más elevada, es decir, claras visiones que caminan. [Auberlen.] **23. A ti... te alabo**—atribuye toda la gloria a Dios. **Dios de mis padres**—tú te has mostrado el mismo Dios a mí, desterrado cautivo, así como te mostraste a Israel antiguamente, y esto por causa del *pacto* hecho con nuestros “padres” (Lucas 1:54, 56; Véase Salmo 106:45). **me diste sabiduría y fortaleza**—siendo tú la fuente de ambas, con referencia al v. 20. Toda *capacidad* sabia que tenga yo, para impedir la ejecución del cruel decreto del rey, es un don tuyo. **me ... nos**—la revelación fué dada a Daniel, como “me” da a entender; sin embargo, con justa modestia, él une consigo a sus amigos; porque fué a sus oraciones unidas y no a las de él individualmente, que él debía la revelación de parte de Dios.

**enseñado el negocio del rey**—las mismas palabras con las que los caldeos habían negado la *posibilidad* de que hombre alguno sobre la tierra contase el sueño (“No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar *el negocio del rey*”, v. 10). Los impostores son obligados por el Dios de la verdad, a comer sus propias palabras falsas. **24. Después de esto**—Mejor, “por causa de esto”; porque había recibido la comunicación divina. **llévame delante del rey**—dando a entender que antes, en persona, no había estado delante del rey, en este asunto (Nota, v. 16). **25. Un varón ... he hallado**—como todos los cortesanos, al anunciar cosas agradables, se atribuye a sí mismo el mérito del descubrimiento. [Jerónimo.] Lejos de ser una discrepancia el que no dijera nada del entendimiento anterior entre él y Daniel, o que no dijera nada acerca de la petición de Daniel al rey (vv. 15, 16), esto es precisamente lo que esperaríamos en semejantes circunstancias. Arioc no se atrevería a decir a un monarca absoluto que él había demorado la ejecución del decreto cruel, bajo su propia responsabilidad; sino que, en primera instancia, la demoraría secretamente hasta que, por petición del rey, hubiera conseguido el tiempo necesario, sin que pareciera que Arioc supiera la petición de Daniel, como causa de la demora; luego, cuando Daniel hubo recibido la revelación, Arioc, en nervioso apresuramiento, lo traería al rey, como si fuera por primera vez que le hubiera “hallado”. La misma dificultad, una vez aclarada, es una prueba de la veracidad del relato; este detalle nunca sería *introducido* por un falsificador. **27. ni ... lo pueden**—siendo entendido en todo el saber de los caldeos (cap. 1:4), Daniel podría declarar autoritariamente, la *imposibilidad* de que un simple hombre resolviera la dificultad del rey. **adivinos**—de una raíz, “cortar”, refiriéndose a su acción de *cortar* los cielos en divisiones, y de acertar los destinos de los hombres según el lugar de las estrellas en el momento de nacer. **28. un Dios**—en contraste con los “sabios”, etc. (v. 27). **el cual revela los misterios**—(Amós 3:7; 4:13). Véase Génesis 41:45, “Zaphnath-paaneah”, *el revelador de secretos*, el título dado a José. **a cabo de días**—lit., “en los días después” (v. 29); “los postreros días” (Génesis 49:1). Se refiere a todo el porvenir, inclusive los días mesiánicos, que es la dispensación final (Isaías 2:2). **visiones de tu cabeza**—conceptos formados en el cerebro. **29.** Mediante una revelación Dios se encontró con Nabucodonosor. quien había estado meditando en el destino futuro de su gran imperio. **30. no por sabiduría que en mi haya**—no *por causa de* alguna sabiduría anterior que yo hubiera manifestado (cap. 1:17, 20). Los siervos de Dios especialmente favorecidos en todas las edades, desconocen todo mérito en sus personas, y lo atribuyen todo, a la gracia y al poder de Dios (Génesis 41:16; Hechos 3:12). **que entendieses los pensamientos de tu corazón**—tu tema de pensamiento antes de dormirte. O, tal vez la *aprobación del carácter de Nabucodonosor* por medio de esta revelación, podrá ser el sentido (véase 2 Crónicas 32:31; Lucas 2:35). **31.** El poder mundial en su totalidad, aparece como una forma humana colosal: Babilonia, la cabeza de oro, Medopersia, el pecho y dos brazos de plata, Grecomacedonia, el vientre y los muslos, y Roma, con sus vástagos germanoeslavónicos, las piernas de hierro y pies de hierro y barro: todavía existente esta cuarta parte. Sólo se menciona a aquellos reinos que están en alguna relación con el reino de Dios; de éstos no se omite ninguno; el establecimiento final de aquel reino es el propósito del gobierno moral del mundo por Dios. El coloso de metal se para en pies débiles, de barro. Toda la gloria del hombre es efímera y sin valor como la paja (Véase 1 Pedro 1:34). Pero el reino de Dios, pequeño y despreciado como una “piedra” en el suelo, es sólido en su unidad homogénea; mientras que el poder mundial, en sus elementos constituyentes heterogéneos, que sucesivamente reemplazan unos a otros, contiene los elementos de la decadencia. La relación de la piedra con la montaña, es la del reino de la cruz (Mateo 16:23; Lucas 24:26), con el reino de la gloria, empezando aquél y terminando éste cuando el reino de Dios despedace los reinos del mundo (Apocalipsis 11:15). El contraste que hizo Cristo entre los dos reinos, se refiere a este pasaje. **una grande imagen**—lit., “una imagen que fué grande.” Aunque los

reinos eran diferentes, era esencialmente *uno* y el mismo poder mundial bajo fases diferentes, así como la imagen era *una*, aunque sus partes eran de metales diferentes. **32.** En las monedas antiguas, los estados frecuentemente se representan bajo formas humanas. La cabeza y partes altas, quieren decir los tiempos primitivos; las partes inferiores, los tiempos posteriores. Los metales vienen a ser cada vez más ordinarios, dando a entender la degeneración progresiva de mal en peor. Hesíodo, 200 años antes de Daniel, había comparado las cuatro edades con los cuatro metales en el mismo orden; la idea es sancionada aquí por la Escritura Sagrada. Esto era tal vez uno de aquellos fragmentos de la revelación entre los paganos, derivados de la tradición acerca de la caída del hombre. Los metales bajan en su *gravedad específica*, en la medida que descienden; la plata no es tan pesada como el oro, el bronce no es tan pesado como la plata, y el hierro, no tan pesado como el bronce, estando arreglados en este orden, al revés de su estabilidad. [Tregelles.] Nabucodonosor recibió su autoridad de Dios, no del hombre, ni como responsable al hombre. Pero el rey persa era tan dependiente de otros que no pudo librar a Daniel de los príncipes (cap. 6:14, 15); contrástese con el cap. 5:18, 19, acerca del poder de Nabucodonosor derivado de Dios, “los que él quería mataba, y daba vida a los que quería” (cf. Esdras 7:14; Ester 1:13–16). La Macedonia griega deja ver su desmejoramiento en sus divisiones, no unida como Babilonia y Persia. El hierro es más fuerte que el bronce, pero en otros aspectos es inferior; así Roma, sana y fuerte para hollar las naciones, pero menos regia, mostraba su principal deterioración en su último estado. Cada reino se incorpora y se asimila a sus antecesores (véase cap. 5:28). El poder que estaba en la mano de Nabucodonosor, fué dado por Dios (vv. 37, 38), la autocracia, en los reyes persas, era el poder de gobernar que descansaba sobre la nobleza de persona y nacimiento, siendo los nobles iguales en rango al rey, pero no en el poder oficial; en Grecia había una aristocracia, no de nacimiento, sino de influencia individual; en Roma, la autoridad era más baja de todas, y dependía enteramente de la elección popular, siendo elegido el emperador, por una elección popular militar. **33.** Así como los dos brazos de plata, significan los reyes de los medos y persas [Josefo]; y los dos muslos de bronce, los seleucidas de Siria y lágidas de Egipto, las dos secciones principales, en las que se dividió la Macedonia griega, así las dos piernas significan los dos cónsules romanos. [Newton.] El “barro” en el v. 41, “barro cocido de alfarero”, v. 43, “tiesto de barro” quieren decir “utensilios de barro cocido”, duros pero frágiles (véase Salmo 2:9; Apocalipsis 2:27, donde se usa la misma figura del mismo acontecimiento); los pies son estables, mientras soportan sólo una presión directa, mas fácilmente rotos en pedazos, por un golpe (v. 34), como el hierro entremezclado no detiene tal resultado, sino que lo apresura. **34. una piedra**—El Mesías y su reino (Génesis 49:24; Salmo 118:22; Isaías 28:16). En su relación con Israel, es una “piedra de tropiezo” (Isaías 8:14; Hechos 4:11; 1 Pedro 2:7, 8), sobre la cual ambas casas de Israel se rompen, mas no se destruyen (Mateo 21:32). En su relación con la iglesia, la misma piedra que destruye la imagen, es cimiento de la iglesia (Efesios 2:20). En su relación con el poder mundial, la piedra es su destructor (vv. 35, 44; véase Zacarías 12:3). Cristo dice (Mateo 21:44, refiriéndose a Isaías 8:14, 15), “El que cayere sobre esta piedra (es decir, tropezar y ser ofendido en él, como lo eran los judíos, de quienes dice: El reino de Dios será quitado), será quebrantado”; pero (refiriéndose a los vv. 34, 35) “sobre quien ella cayere” (refiriéndose al poder mundial, que había sido el instrumento para *quebrantar* a los judíos), no sólo le quebrantará, sino “le desmenuzará” (1 Corintios 15:24). La caída de la piedra sobre los pies de la imagen, no puede referirse a Cristo en su primer advenimiento, porque el cuarto reino todavía no estaba dividido—los dedos de los pies no estaban en existencia (Véase Nota, v. 44). **fué cortada**—es decir, “de la montaña” (v. 45); es decir, Monte Sión (Isaías 2:2), y antitípicamente, el monte celestial de la gloria del Padre, de quien vino Cristo. **no con mano**—explicado en el v. 44, “levantará el Dios del cielo un reino”, en contraste con la imagen que fué

hecha *con manos* de hombre. El Mesías no fué creado por intervención humana, sino concebido por el Espíritu Santo (Mateo 1:20; Lucas 1:35; véase Zacarías 4:6; Marcos 14:58; Hebreos 9:11, 24). De modo que “no de mano de hombre”, es decir, *celestial*, 2 Corintios 5:1, *espiritual*, Colosenses 2:11. Los reinos mundiales fueron levantados por ambición *humana*; mas éste es el “reino de los cielos”; “no es de este mundo” (Juan 18:36). Así como el cuarto reino, o Roma, fué representado en un estado doble, primero fuerte, con piernas de hierro, luego débil, con dedos en parte de hierro, en parte de barro; así también el quinto reino, el de Cristo, se ve, por su parte, primero insignificante como una “piedra”, luego como una “montaña”, que llenaba toda la tierra. Los diez dedos son los diez reinos menores, en los cuales el reino romano fué dividido finalmente. Esta división décupla, aquí insinuada, no se especifica en detalle, sino en el capítulo siete. El cuarto *imperio*, originalmente, fué limitado en Europa, más o menos por los ríos Rhin y Danubio; en Asia, por el Eufrates. En Africa poseía Egipto y las costas septentrionales; Bretaña del Sur y Dacia, fueron añadidas después, pero más tarde dejadas. Los diez reinos no se levantarán mientras no se produzca una deterioración (por la mezcla de barro con el hierro); ellos existen, cuando Cristo llega en gloria, y entonces son quebrantados en pedazos. Se ha buscado a los diez, en las hordas invasoras de los siglos quinto y sexto. Pero, aunque muchas provincias fueron en aquel entonces separadas de Roma como reinos independientes, la dignidad de emperador todavía continuaba, y el poder imperial se ejercía por Roma misma, durante dos siglos. De modo que las divisiones décuplas no pueden buscarse antes de 731 de J. C. Pero el oriente no ha de ser excluído, como hay cinco dedos en cada pie. De modo que no se puede fijar un punto de tiempo para la división, antes de la derrota del imperio con la toma de Constantinopla por los turcos (año 1453). Parece entonces, que los diez definitivos serán el desarrollo final del imperio romano, inmediatamente antes del levantamiento del Anticristo, quien destruirá tres de los reinos, y después de tres años y medio, él mismo será destruído, por Cristo en persona. Algunos de los diez reinos serán, sin duda, los mismos, como algunas divisiones pasadas y presentes del viejo imperio romano, lo que explica la *continuidad* entre los dedos y las piernas, no siendo interpuesta una brecha de siglos, como es objetado por los contrarios de la teoría futurista. Las listas confeccionadas por éstos difieren unas de otras; y son rechazadas, por el hecho de que incluyen países que nunca eran romanos, y excluyen toda una sección del imperio, es decir, la sección oriental [Tregelles.] **en sus pies**—él último estado del imperio romano. No “sobre sus piernas”. Véase “en los días de estos reyes” (Nota, v. 44). **35. fué también desmenuzado**—todo juntamente, excluyendo una existencia contemporánea de los reinos del mundo y el reino de Dios (en su fase *manifiesta*, como distinguida de su fase *espiritual*). El reino de Dios no ha de ir consumiendo aquel reino gradualmente, sino de destruirlo de una vez y completamente (2 Tesalonicenses 1:7–10; 2:8). Sin embargo, el hebreo puede traducirse, “en una masa discriminada”. **tamo**—figura de los impíos, como serán tratados en el juicio (Salmo 1:4, 5; Mateo 3:12). **las eras del verano**—El grano era aventado en el oriente en un espacio elevado, al aire libre, echándose el grano al aire con una pala, de modo que el viento pudiera llevarse el tamo. **nunca más se les halló lugar**—(Apocalipsis 20:11; véase Salmo 37:10, 36; 103:16). **la piedra ... fué hecha un gran monte**—cortada de la montaña (v. 45) originalmente, termina por ser una montaña. Así el reino de Dios, viniendo originalmente del cielo, termina en el cielo, siendo establecido en la tierra (Apocalipsis 21:1–3). **hinchió toda la tierra**—(Isaías 11:9; Habacuc 2:14). Es en conexión con Jerusalén, como la iglesia madre, que ha de hacerlo (Salmo 80:9; Isaías 2:2, 3). **36. diremos**—*nosotros*, Daniel y sus tres amigos. **37. Tú ... eres rey de reyes**—La concesión de poder, en su plenitud más amplia, pertenece a Nabucodonosor personalmente, como había hecho de Babilonia tan grande imperio. Veintitrés años después de él, terminó el imperio: con él se identifica la grandeza de aquel imperio (cap. 4:30), como

sus sucesores no hicieron nada de notable. No que él realmente gobernara todas las partes de la tierra, sino que Dios le concedió dominio ilimitable en toda dirección que le llevaba su ambición: Egipto, Nínive, Arabia, Siria, Tiro y sus colonias fenicias (Jeremías 27:5–8). Véase en cuanto a Ciro, Esdras 1:2. **38. hombres, bestias ... aves**—el dominio originalmente propuesto para el hombre (Génesis 1:28; 2:19, 20), perdido por el pecado; por un tiempo concedido a Nabucodonosor y las potencias mundiales; pero como ellos abusaron del cargo para fines egoístas, y no para Dios, les será quitado por el Hijo del hombre, quien lo ejercerá para Dios, restaurando en su persona al hombre la herencia perdida (Salmo 8:4–6, etc.) **tú eres aquella cabeza de oro**—refiriéndose a las riquezas de Babilonia, por esto llamada “la ciudad áurea” (Isaías 14:4; Jeremías 51:7; Apocalipsis 18:16). **39.** Que el reino de Media y Persia sea el segundo, aparece por el cap. 5:28; 8:20. Véase 2 Crónicas 36:20; Isaías 21:2. **menor**—“Los reyes de Persia eran la peor raza de hombres, que jamás gobernaban un imperio”. [Prideaux.] Políticamente, lo que es el principal punto de vista aquí, el poder del gobierno central, en el cual participaban los nobles con el rey, debilitado por la creciente independencia de las provincias, era inferior al de Nabucodonosor, cuya sola palabra era la ley para todo el imperio. **metal**—bronce. Los griegos (el tercer imperio, cap. 8:21; 10:20; 11:2–4), eran célebres por la armadura *bronceada* de sus guerreros. Jerónimo caprichosamente piensa que el bronce, siendo metal que *resuena claramente*, se refiere a la elocuencia por la cual los griegos eran famosos. El “vientre”, en el v. 32, podrá referirse a la embriaguez de Alejandro, y la lujuria de los Ptolomeos. [Tirino.] **de toda la tierra**—Alejandro ordenaba que se le llamara “rey de toda la tierra” (Justino, 12, sec. 16:9; Arriano, *Exp. Alex.* 7. sec. 15). Los cuatro sucesores, que dividieron entre sí los dominios de Alejandro a su muerte, de los cuales los seleucidas en Siria y los lágidas en Egipto, eran los principales, dominaban el mismo imperio. **40. hierro**—esta visión manifiesta el *carácter* del poder romano, más bien que su extensión territorial. [Tregelles.] **quebranta todas estas cosas**—Así, en retribución justa, este reino mismo será quebrantado en pedazos (v. 44), por el reino de Dios (Apocalipsis 13:10). **41–43. los pies ... dedos ... parte ... barro**—explicado en seguida, “el reino será en parte fuerte, en parte roto” (más bien, “frágil”, como vasos de barro); y el v. 43, “mezclaránse con simiente humana”, es decir hay poder (en su forma deteriorada, *hierro*) mezclado con lo que es enteramente humano, y por lo tanto frágil; poder en las manos de gente que no tenga estabilidad interna, aunque algo ha quedado de la fortaleza del hierro. [Tregelles.] Newton, quien entiende que el imperio romano está dividido en diez reinos ya, (mientras que Tregelles hace que sean *futuros*), explica que la mezcla de “barro” es la unión de las naciones bárbaras con Roma mediante casamientos y alianzas, en que no había una amalgamación estable, aunque los diez reinos, retenían mucho del poder de Roma. La mezcla “con simiente humana” (v. 43), parece referirse a Génesis 6:2, donde los casamientos de la descendencia del fiel Seth, con las hijas del infiel Caín, se describen con palabras similares; la referencia, pues, parece ser la unión del imperio romano cristianizado, (?) con las naciones paganas, siendo el resultado una deterioración. Se han hecho esfuerzos frecuentes, para reunir las partes en no imperio grande, como bajo Carlomagno y Napoleón, pero en vano. Sólo Cristo efectuará esto. (El traductor, se toma la libertad de intercalar un punto de interrogación, después de la frase “imperio romano cristianizado”, pues sabemos que el cristianismo “oficial” de aquel imperio estaba lejos de ser el cristianismo de Cristo y de los apóstoles.) **44. en los días de estos reyes**—en los días de estos reinos, de los últimos de los cuatro. Así el cristianismo fué establecido, cuando Roma había llegado a ser dueña de Judea y del mundo (Lucas 2:1, etc.). [Newton.] Más bien, “en los días de estos reyes”, corresponde a “en sus pies” (v. 34), los diez dedos, o diez reyes, el estado final del imperio romano. Porque “estos reyes” no pueden indicar las cuatro monarquías que sucedían al poder, como no *coexisten* con los poseedores del poder; si se hubiera indicado al cuarto, se



habría usado el *singular*, y no el *plural*. La caída de la piedra sobre la imagen tiene que querer decir, *juicio destructivo* sobre el cuarto poder gentil, no la evangelización gradual de él por gracia; y el juicio destructivo no puede ser empleado por los cristianos, porque ellos son enseñados a someterse a los poderes que existen, de modo que tiene que ser empleado por Cristo mismo, en su venida final.

Estamos viviendo hoy bajo las divisiones del imperio romano, que empezaron hace 1400 años, y que serán, en el tiempo de la venida de Cristo, exactamente *diez*. Y todo lo que había fracasado en la mano del hombre, dejara de ser, y lo que está guardado en la mano de él, será introducido. De modo que este segundo capítulo es el abecedario de los anuncios proféticos siguientes en el libro de Daniel.

[Tregelles.] **el Dios del cielo un reino**—de ahí la frase “el reino de los cielos” (Mateo 3:2). **no será dejado a otro pueblo**—como los caldeos habían sido obligados, a dejar su reino a los medos y persas, y éstos, a los griegos, y éstos, a los romanos (Miqueas 4:7; Lucas 1:32, 33). **desmenuzará ... todos**—(Isaías 60:12; 1 Corintios 15:24). **45. no con manos**—(Nota, v. 35). La conexión de “de la manera que”, etc. es “que viste que del monte fué cortada una piedra”, etc., y esto es señal de que “el gran Dios”, etc., es decir, el hecho de que ves el sueño, tal como lo he traído a tu memoria, es prueba de que no es algún fantasma trivial, sino una representación real a ti del porvenir de parte de Dios. Una prueba similar del acontecimiento fué dada a Faraón, en la duplicación de su sueño (Génesis 41:32). **46. Nabucodonosor cayó sobre su rostro, y humillóse a Daniel**—adorando a Dios en la persona de Daniel. Símbolo de la futura postración del poder mundial ante el Mesías y su reino (Filipenses 2:10). Como otros siervos de Dios rechazaron tales honores (Hechos 10:25, 26; 14:13–15; Apocalipsis 22:8, 9), y como Daniel (cap. 1:8) no quiso gustar la comida contaminada, ni dejar de orar a Dios a expensas de su vida (cap. 6.), parece probable que Daniel haya rechazado los honores divinos presentados por el rey. Lo que el rey sigue diciendo en el v. 47, da a entender, que Daniel se había opuesto a estos honores; y en asentimiento a sus reparos, el rey dijo: “Ciertamente que el Dios vuestro es Dios de dioses”. Daniel ya había rechazado toda idea de mérito personal en el v. 30, dando a Dios toda la gloria (véase v. 45). **mandó que le sacrificasen presentes y perfumes**—Honores divinos (Esdras 6:10). No se dice que su mandato fuese ejecutado. **47. Señor de los reyes**—El poder mundial finalmente tendrá que reconocer esto. (Apocalipsis 17:14; 19:16); así como Nabucodonosor, quien había sido puesto por Dios como “rey de reyes” (v. 37), pero que había abusado de su cargo, es constrenido por el siervo de Dios, a reconocer que Dios es el verdadero “Señor de los reyes”. **48.** Un motivo por el cual a Nabucodonosor le fué concedido tal sueño, se ve aquí, es decir, para que Daniel fuese promovido, y el pueblo cautivo de Dios fuera consolado: el estado de independencia de los cautivos durante el exilio y el alivio de sus penurias, en gran parte se debían a Daniel. **49. Daniel solicitó**—Nótese el contraste entre este recuerdo honorable de sus humildes amigos en su elevación, y el espíritu de los hijos del mundo, en el caso del copero de Faraón (Génesis 40:23; Eclesiastés 9:15, 16; Amós 6:6). **Daniel estaba a la puerta**—el lugar de sesión de las cortes de justicia y de recepciones reales en el oriente (Ester 2:19; Job 29:7). Así, “la sublime puerta” quiere decir el gobierno de los sultanes de Turquía, pues sus consejos se celebraban a la entrada de su palacio. Daniel fué consejero principal del rey, y presidente sobre los gobernadores de diferentes órdenes, en los cuales eran divididos los magos.

### CAPITULO 3

**Vv. 1–30. LA IMAGEN IDOLATRICA DE NABUCODONOSOR; SADRACH, MESACH Y ABED-NEGO SON LIBRADOS DEL HORNO DE FUEGO.** Entre la visión de Nabucodonosor en el cap. 2, y la de Daniel en el cap. 7, se introducen cuatro relatos de la historia personal de Daniel y sus amigos. Así como los caps. 2 y 7 van juntos, así los caps. 3 y 6 (el libramiento de la fosa de leones), y los caps. 4 y 5. De estos dos últimos pares, el primero manifiesta lo cerca que Dios está para salvar a

sus santos, cuando le son fieles, aun en el mismo momento cuando ellos parecen aplastados por el poder mundial. El segundo par manifiesta, en el caso de dos reyes de la primera monarquía, cómo Dios de repente puede humillar al poder mundial, en el colmo de su insolencia. Este avanza desde la mera glorificación de sí mismo, en el capítulo cuatro, a la abierta oposición a Dios, en el quinto, Nabucodonosor exige que se rinda homenaje a su imagen (cap. 3), y se jacta su poder (cap. 4). Pero Belsasar va más lejos, blasfemando contra Dios, al contaminar los vasos sagrados de él (cap. 5:2). Hay un progreso similar en la conducta del pueblo de Dios. Sadrac, Mesac y Abed-nego niegan un homenaje *positivo* a la imagen del poder mundial (cap. 3); Daniel no le concede ni un homenaje *negativo*, en dejar por un tiempo el culto a Dios (cap. 6). El poder de Jehová manifestado a favor de los santos contra el mundo, en historias individuales (caps. 3 al 6), se exhibe en los caps. 2 y 7, en cuadros proféticos de amplitud mundial; lo primero acentuando el efecto de lo último. Los milagros obrados a favor de Daniel y sus amigos, fueron una manifestación de la gloria de Dios en la persona de Daniel, como representante de la teocracia ante el rey babilónico, quien se creía omnipotente, en un tiempo cuando Dios no podía manifestarla en su pueblo como entidad. Tendían también estos milagros a asegurar, por su carácter impresionante, aquel respeto para el pueblo del pacto de parte de los poderes paganos, respeto que sale a luz en el decreto de Ciro, no sólo en la restauración de los judíos, sino en rendir honor al Dios del cielo, y en mandar edificar el templo (Esdras 1:1–4). [Auberlen.] **1. una estatua**—La confesión de Dios que hizo Nabucodonosor, no impidió que fuera además adorador de ídolos. Los antiguos idólatras creían que cada nación tenía sus dioses propios. y que, además de éstos, se podría adorar a dioses extranjeros. La religión judaica fué la única que exigía todo homenaje para Jehová, como el *único* Dios verdadero. Los hombres en tiempos de inquietud. confesarán a Dios. si se les permite retener sus ídolos favoritos. La imagen fué la de Bel. el dios tutelar babilónico; o más bien. Nabucodonosor mismo, la personificación y representación del imperio babilónico, tal como le fué sugerido por el sueño (cap. 2:38). “Tú eres aquella cabeza *de oro*”. El intervalo entre el sueño y el acontecimiento aquí, era de unos diecinueve años. El acababa de regresar y de terminar las guerras judía y siria, los despojos de las cuales proveerían los medios para levantar una estatua tan colosal. [Prideaux.] La “altura”, 60 codos, está tan fuera de proporción con la “anchura”. soprepujándola diez veces, que parece mejor suponer que quiere indicar la *espesura* del pecho a la espalda, que es exactamente la proporción correcta para un hombre bien formado. [Agustín, *De Civitate Dei*, 15:20.] Prideaux cree que los 60 codos se refieren a la imagen y pedestal juntos, siendo la imagen de 27 codos (doce metros), y el pedestal de 33 codos (catorce metros). Heródoto (1:183) confirma esto, mencionando una imagen *similar*, de doce metros de altura, en el templo de Belus, en Babilonia. No es la misma imagen, porque la mencionada aquí estaba “en el campo de Dura”, no dentro de la ciudad. **2. los grandes**—los “sátrapas” de provincias. [Gesenius.] **capitanes**—*gobernantes*, no exclusivamente militares. **presidentes**—hombres entendidos en la ley, como el *Mufti* árabe [Gesenius.] **3. estaban en pie delante de la estatua**—en actitud de devoción. Todo lo que el rey aprobaba, ellos todos aprobaban. No hay estabilidad de principios en los impíos. **4.** Los argumentos del perseguidor son breves. **5. bocina**—instrumento a viento, como la corneta francesa, es indicado. **pífano**—tubos, no tocados soplando el viento transversalmente, como nuestra flauta, sino por un estrangul en el cabo. **tamboril**—instrumento triangular de cuerdas cortas, que producía notas agudas. **salterio**—especie de arpa. **zampoña**—o, la gaita. **os postraréis**—para que los recusantes fuesen más fácilmente reconocidos. **6.** Ningún pueblo excepto los judíos, sentiría opresivo este edicto; porque no les prohibía adorar *además* a sus dioses propios. Fué evidentemente dirigido contra los judíos por aquellos celosos de su alto puesto en la corte del rey, los cuales, pues, le indujeron a sancionar un edicto, en cuanto a todos los recusantes,

representando tal negación de homenaje, como acto de traición a Nabucodonosor como “cabeza” civil y religiosa del imperio. Así también el edicto en tiempo de Darío (cap. 6), fué dirigido contra los judíos por los celos de la influencia de Daniel. La imagen literal de Nabucodonosor, es una profecía típica de la “imagen de la bestia”, asociada con la Babilonia mística, en Apocalipsis 13:14. La segunda bestia mística allí hace que la tierra y los que en ella habitan, adoren a la primera bestia, y que todos los que no querían, fuesen muertos (Apocalipsis 13:12, 15). **horno**—un modo común de castigar en Babilonia (Jeremías 29:22). No es necesario suponerse, que el horno fuera hecho para la ocasión. Véase “hornos de ladrillos”, 2 Samuel 12:31. Cualquier horno para usos comunes en la vecindad de Dura, serviría. Chardin, en sus viajes (año 1671–1677), menciona que en Persia, para atemorizar a los que sacaban ventaja de la escasez para vender provisiones a precios exorbitantes, los cocineros eran asados sobre un fuego lento, y los panaderos echados en hornos ardientes. **7.** No parece que ninguno de los judíos estuviera presente, excepto los *oficiales*, citados especialmente. **8. denunciaron de los Judíos**—lit., “comieron los pedazos de los judíos” (Véase Job 31:31; Salmo 14:4; 27:2; Jeremías 10:25), frase corriente por “calumniar”. Probablemente no a todos los judíos en general, sino, como dice el v. 12, a Sedrach, Mesach y Abed-nego. Por qué Daniel no fué llamado no aparece. Tal vez estaba en alguna parte distante del imperio, por asuntos de estado, y el llamamiento general no tenía tiempo para llegar hasta él antes de la dedicación de la estatua. También, los enemigos de los judíos hallaron más prudente empezar atacando a Sedrach, Mesach y Abedneco, quienes estaban mas cerca y tenían menos influencia, antes de proceder a atacar a Daniel. **9. para siempre vive**—Un prefacio de adulación, es muy análogo a la crueldad que sigue. Así, Hechos 24:2, 3, etc., donde Tértulo acusa a Pablo ante Félix. **12. no adoran tus dioses**—no sólo a la imagen de oro, sino a *ninguno* de los *dioses* de Nabucodonosor. **13. que trajesen**—en vez de ordenar la inmediata ejecución de ellos, como en el caso de los magos (cap. 2:12), la providencia le inclinó a que mandase que los recusantes fueran *traídos* ante él, de modo que su noble testimonio a favor de Dios, fuera dado delante de los poderes mundiales “por testimonio a ellos” (Mateo 10:18), para la edificación de los creyentes en todas las edades. **14. ¿Es verdad?**—más bien, como Margen [Teodocio], “¿Es a propósito que?”, etc. Véase el hebreo, Números 35:20, 22. A pesar de su “enojo”, su anterior favor para con ellos, le dispone a darles la oportunidad de excusarse por motivo de que su desobediencia no había sido *intencional*; de modo que les da otro ensayo, para ver si todavía adorarían a la imagen. **15. ¿y qué dios será aquél,** etc.—así fué la burla de Sennaquerib (2 Reyes 18:35) y de Faraón (Exodo 5:2). **16. No cuidamos de responderte**—más bien, “no tenemos necesidad de responderte”; tú estás de tu parte resuelto, y nuestro corazón está resuelto a no adorar a la imagen: no hay, pues, ocasión de discutir, como si pudiéramos ser movidos en nuestros principios. La vacilación, o discusión con el pecado es fatal; la decisión firme es la única seguridad, cuando el camino del deber está claro (Mateo 10:19, 28). **17. He aquí**—Vatablo traduce: “Seguramente”. Es frase condicional: “Si así es”; si es nuestra suerte ser echados en el horno. *nuestro* Dios (citado en Deuteronomio 6:4) es capaz de librarnos (contestación al desafío de Nabucodonosor: “¿Qué dios será aquél que os libre de mis manos?”) y él nos libraré, etc. (o *de* la muerte o *en* la muerte, 2 Timoteo 4:17, 18). *Confiamos* en que nos libraré *literalmente*, pero con seguridad nos libraré de manera espiritual. **18. Y si no,** etc.—unido con el v. 17. “Si nuestro Dios nos libra, como puede hacerlo, o no, no adoraremos a tu dios”. Su servicio a Dios no es mercenario en su motivo. Aunque él los mate, todavía confiarán en él (Job 13:15). Su libramiento de condescendencia pecaminosa, fué un gran milagro en el reino de la gracia, como el del horno lo fué en el reino de la naturaleza. Su juventud, y su situación como cautivos y desterrados sin amigos, ante un potentado absoluto y la muerte horrible que los esperaba, si perseveraban, todo enaltece la gracia de Dios, la cual los llevó a través de semejante prueba. **19.**

**demudóse la figura de su rostro**—El les había mostrado indulgencia (vv. 14, 15), como un favor para con ellos, pero ahora, que ellos desprecian aun su indulgencia, la ira lo “llena”, y se manifiesta en todo su semblante. **siete veces tanto de lo que cada vez solía**—lit., “de lo que jamás se había calentado”. *Siete* es el número perfecto, es decir, que se calentase todo lo posible. La pasión lleva a excesos y frustra sus propios fines, porque, cuanto más caliente fuese el fuego, tanto más pronto serían aliviados de la pena de la muerte. **21. mantos ... calzas ... turbantes**—Heródoto (1:195) dice que la vestimenta babilónica constaba de tres partes: 1. pantalones largos y anchos; 2. una camisa de lana; 3. una manta exterior con un cinturón. Estos son todos especificados (Gesenius), “sus pantalones, túnicas interiores (calzas, o medias, no se llevan comúnmente en el oriente) y sus mantas exteriores”. El que fueran echados dentro tan apresuradamente, con todas sus prendas puestas, enaltece el milagro en que ni aun el olor del fuego pasó a su ropa, aunque hecha de materiales tan delicados e inflamables. **22. la llama del fuego mató a aquellos**—(Cap. 6:24; Salmo 7:16). **23. cayeron**—no *echados a bajo*; porque los que trajeron a los tres jóvenes, perecieron ellos mismos por las llamas y no pudieron *echarlos* al horno. Aquí sigue un agregado en la *Versión de los Setenta* y en la *Siriaca, Arabe y Vulgata* “La oración de Azarías” y “El cántico de los tres santos jóvenes”. No está en el original caldeo de Daniel. El himno era cantado en todas las iglesias en sus liturgias, desde tiempos primitivos (Rufino, *in Symb. Ap.*, y Atanasio). El “asombro” de Nabucodonosor en el v. 24, es hecho un argumento a favor de la autenticidad del himno, como si explicara la causa de su asombro, es decir, “que ellos caminaban en medio del fuego alabando a Dios, etc., pero el ángel del Señor bajó al horno” (v. 1 y v. 27 del agregado apócrifo). Pero el v. 25 de nuestra versión explica su asombro, sin necesidad de ningún agregado. **24. Es verdad, oh rey**—Dios arrancó esta confesión de la misma boca de sus enemigos. **25. veo cuatro**—aunque sólo tres fueron echados. **sueltos**—aunque antes estaban “atados”. La pregunta de Nabucodonosor, en el v. 24, es como si él apenas confiara en su propia memoria acerca de un hecho tan reciente, ahora que ve por una abertura en el horno lo que parece contradecir su memoria. **que se pasean en medio del fuego**—vista de los santos ilesos y sueltos (Juan 8:36), “en medio de la angustia” (Salmo 138:7; véase Salmo 23:3, 4). Caminaban de acá para allá en el fuego, sin salir de él, esperando el momento cuando Dios los sacara, así como Jesús esperó en la tumba como prisionero de Dios, hasta que Dios lo libertara (Hechos 2:26, 27). Así también Pablo (2 Corintios 12:8, 9). Así esperó Noé en el arca (Génesis 8:12–18). **semejante a hijo de los dioses**—inconscientemente, como Saúl, Caifás (Juan 11:49–52) y Pilato, él es obligado a pronunciar una verdad divina. “Hijo de Dios” (¿O será más correcto como en nuestra versión, “un hijo de los dioses”? Nota del Trad.) En boca de él sólo quiere decir un “ángel” del cielo, como lo prueba el v. 28. Véase Job 1:6; 38:7; Salmo 34:7, 8; y la exclamación del centurión, que era probablemente pagano (Mateo 27:54). Los caldeos creían en *familias* de dioses: Bel, el dios supremo, acompañado por la diosa Militta, siendo el padre de los dioses; de modo que por la expresión, él quería decir *uno nacido de y enviado por los dioses*. Realmente fué el “mensajero del pacto”, quien aquí dió un preludio a su encarnación. **26. del alto Dios**—él reconoció que Jehová era supremo sobre otros dioses (no que dejara de creer en éstos); así pues, él vuelve a su confesión original, “que el Dios nuestro es Dios de dioses” (cap. 2:47), de la cual entretanto se había desviado, tal vez embriagado por su éxito en tomar Jerusalén, cuyo Dios creyó incapaz de defenderla. **27. ni cabello**—(Lucas 12:7; 21:18), **el fuego no se enseñoreó**—cumpliendo Isafías 43:2. Véase Hebreos 11:34, Dios solo es “fuego consumidor” cf. Hebreos 12:29). **ni olor de fuego**—véase espiritualmente, 1 Tesalonicenses 5:22. **28.** Al dar algunos rasgos mejores del carácter de Nabucodonosor, Daniel está de acuerdo con Jeremías 39:11; 42:12. **el mandamiento del rey mudaron**—han hecho vana la tentativa del rey de obligarlos a la obediencia. Han puesto a un lado su

palabra (así “alterar ... la palabra”, Esdras 6:11) por obediencia a Dios. Nabucodonosor ahora admite que la ley de Dios debería ser obedecida, más bien que la de él (Hechos 5:29). **entregaron sus cuerpos**—es decir, al fuego. **antes que sirviesen**—por medio de sacrificios. **ni adorasen**—por la postración del cuerpo. La decisión a favor de Dios, al fin gana el respeto aun de los mundanos (Proverbios 16:7). **29.** Este decreto promulgado por todo el vasto imperio de Nabucodonosor, habría tendido mucho a defender a los judíos de la idolatría en el cautiverio y después de él. (Salmo 76:10).

#### CAPITULO 4

**Vv. 1–37. EDICTO DE NABUCODONOSOR, QUE CONTIENE SU SEGUNDO SUEÑO ACERCA DE SI MISMO,** Castigado con locura por su orgullo, se hunde hasta el nivel de las bestias (que ilustra Salmo 49:6, 12). La oposición entre la vida bestial y la humana, aquí presentada, es una llave para la interpretación del simbolismo su el cap. 7 acerca de las bestias y el Hijo del hombre. Después de sus conquistas, y después de edificar en quince días un palacio nuevo, según el historiador profano, Abideno (268 a. de J. C.), cuyo relato confirma a Daniel, él subió al techo de su palacio (véase el v. 29, Margen), desde donde podía ver alrededor de la ciudad que había edificado, y posesionado por alguna deidad, predijo la conquista persa de Babilonia, agregando una oración de que el jefe persa fuese llevado a su regreso, adonde no hubiese camino de hombres y donde paciesen las bestias salvajes (*lenguaje* evidentemente tomado por tradición de los vv. 32, 33, aunque su aplicación es diferente). En su locura, su mente excitada, naturalmente pensaría en la cercana conquista de Babilonia por los medos y persas, conquista ya anunciada en el cap. 2. **1. Paz**—El saludo común en el oriente, “Shalom,” en hebreo, y salaam” en árabe. La revelación primitiva de la caída, y el alejamiento del hombre de Dios. hizo que se sintiera que la “paz” era la primera y más profunda necesidad del hombre. Los orientales (como el oriente fué la cuna de la revelación), conservaron la palabra por tradición. **2. conviene que**—“Fué decoroso delante de mí” (Salmo 107:2–8). **señales**—pruebas significativas de la mediación omnipotente de Dios. Usa el *plural* pues comprende el sueño maravilloso, la interpretación maravillosa de él, y los resultados maravillosos. **4. estaba quieto**—mis guerras terminadas, mi reino en paz. **florecente**—“verde”. La semejanza tomada de un árbol (Jeremías 17:8). Próspero. (Job 15:32) **6.** podrá parecer extraño que Daniel no fuese llamado primero. Pero fué ordenado por la providencia de Dios que él fuese reservado hasta el último, a fin de que todos los medios humanos se mostrasen vanos, antes que Dios manifestara su poder por medio de su siervo; así el orgulloso rey fué despojado de todas las seguridades humanas. Los caldeos eran los intérpretes oficiales de sueños; mientras que la interpretación de Daniel del cap. 2, había sido un caso peculiar, y de muchos años antes, no nabía sido consultado en tales asuntos desde entonces. **8. Beltsasar**—llamado así por el dios Bel o Belus (véase Nota, cap. 1:7). **9. espíritu de los dioses santos**—Nabucodonosor habla como pagano, quien sin embargo, ha absorbido algunas nociones del Dios verdadero. Habla de “dioses” en *plural*, pero agrega el epíteto “santos”, que se refiere a Jehová solo, pues los dioses paganos no hacían ninguna pretensión a la pureza. aun en la opinión de sus adeptos (Deuteronomio 32:31; véase Isaías 63:11). “He entendido”, se refiere a la habilidad de Daniel de muchos años antes (cap. 2), y por esto lo llama “príncipe de los magos”. **ningún misterio se te esconde**—no tienes dificultad para explicarlo. **10. un árbol**—así el asirio es comparado con un “cedro” (Ezequiel 31:3; véase Ezequiel 17:24). **en medio de la tierra**—señalando su situación conspicua como el centro, desde el cual la autoridad imperial se irradiaba por todas partes. **12. a la sombra las bestias**—dando a entender que el propósito de Dios en establecer imperios en el mundo, es que ellos sean como los árboles que dan a los hombres “frutos” para “mantenimiento”, y “sombra” para el descanso (véase Lamentaciones 4:20). Pero los poderes

mundiales abusan del cargo por egoísmo; por esto viene el Mesías a plantar el árbol de su reino evangélico, el cual sólo realizará el propósito de Dios (Ezequiel 17:23; Mateo 13:32). Heródoto (7:19) menciona un sueño (probablemente sugerido por la tradición de este sueño de Nabucodonosor en Daniel) que tuvo Jerjes, de que él fué coronado con el olivo, y que los ramos del olivo llenaron toda la tierra, pero que después desapareció la corona de su cabeza; lo que significaba que su dominio universal pronto terminaría. **13. un vigilante y santo**—más bien, “aun un santo”. Sólo un ángel está indicado, y él no es uno de los malos, sino de los *santos* ángeles. Llamado “vigilante”, por estar siempre de guardia para ejecutar la voluntad de Dios [Jerónimo] (Salmo 103:20, 21). Véase en cuanto a su vigilancia, Apocalipsis 4:8, “de dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo día ni noche”. También vigilan a los hombres buenos encomendados a su cuidado (Salmo 34:7; Hebreos 1:14); y vigilantes tras el velo para apuntar sus pecados, y a las órdenes de Dios, finalmente los castigan (Jeremías 4:16, 17), “vigilantes” referidos a los instrumentos *humanos* de la venganza divina. En cuanto a Dios (véase 9:14; Job 7:12; 14:16; Jeremías 44:27). En un sentido bueno (Génesis 31:49; Jeremías 31:28). La idea de “vigilantes” celestiales bajo el Dios supremo, (llamado en la *Zend Avesta* del Zoroastro persa “Ormuz”) se fundó en la revelación primitiva acerca de que *vigilaban* los ángeles malos, buscando oportunidad hasta lograr tentar al hombre para su ruina, y de que ángeles buenos ministraban a los siervos de Dios (como Jacob, Génesis 28:15; 32:1, 2). Véase la vigilancia sobre Abrahán para bien, y sobre Sodoma para ira, después de tanto buscar en vano a hombres buenos en ella, por amor a los cuales la perdonaría; Génesis cap. 18, y sobre Lot para bien, Génesis cap. 19. Daniel aptamente pone la expresión en boca de Nabucodonosor, aunque no se halla en otra parte de las Escrituras, sin embargo, sustancialmente es sancionada por ella (2 Crónicas 16:9; Proverbios 15:3; Jeremías 32:19), y natural para él según los modos orientales del pensamiento. **14. Cortad el árbol**—(Mateo 3:10; Lucas 13:7). El “santo” (Judas 14) incita a sus ángeles compañeros, a la obra por Dios señalada (véase Apocalipsis 14:15, 18). **váyanse las bestias que están debajo de él**—No les proveerá más abrigo (Ezequiel 31:12). **15. la cepa de sus raíces**—el reino todavía es reservado seguro para él al fin, como el tocón de árbol asegurado por un aro de bronce o hierro, para que no se raje por fuerza del calor del sol, en la esperanza de que brote (Isaías 11:1; véase Job 14:7–9). Barnes lo refiere al encadenamiento del loco real. **16. Su corazón**—su entendimiento (Isaías 6:10). **siete tiempos**—siete años (cap. 12:7). “Siete” es el número perfecto: una semana de años: una completa revolución del tiempo que acompaña una completa revolución en el estado de su mente **17. demanda**—es decir, decisión; en cuanto al cambio al cual está condenado Nabucodonosor. Se supone un consejo solemne de los seres celestiales (véase Job 1:6; 2:1), sobre el cual preside Dios. El “decreto” o “palabra” de él pues, dice que son de ellos (véase el v. 24, “sentencia del Altísimo”): “decreto de los vigilantes” “dicho de los santos”. Pues él ha puesto ciertos reinos bajo la administración de seres angélicos, sujetos a él (cap. 10:13, 20; 12:1). La palabra “demanda” en la segunda cláusula, expresa una idea distinta de la primera. No sólo como miembros del consejo de Dios (cap. 7:10; 1 Reyes 22:19; Salmo 103:21; Zacarías 1:10) suscriben ellos al “decreto” de Dios, sino que el decreto viene en contestación a sus oraciones, en las cuales ellos *demandan* que todo mortal sea humillado, quienquiera trate de obscurecer la gloria de Dios. [Calvino.] Los ángeles se entristecen, cuando son infringidas, en lo más mínimo las prerrogativas de Dios. ¡Qué horrible que Nabucodonosor supiera que los ángeles arguyen en su contra por su orgullo, y el decreto ha sido sancionado en la alta corte del cielo para su humillación en respuesta a las *demandas* de los ángeles! Los conceptos son amoldados en una forma peculiarmente adaptada a los modos del pensamiento de Nabucodonosor. **los vivientes**—no como distinguidos de los muertos, sino como distinguidos de los habitantes del cielo, quienes “conocen” lo que se necesita

enseñar a los hombres de la tierra (Salmo 9:16); los impíos confiesan que hay un Dios, pero alegremente quisieran limitarlo al cielo. Pero, dice Daniel, Dios se enseñorea no sólo allí, sino también “del reino de los hombres”. **al más bajo de los hombres**—el más humilde en condición (1 Samuel 2:8; Lucas 1:52). No son los talentos de alguno, ni su riqueza, ni su noble nacimiento, sino la voluntad de Dios es lo que eleva al trono. Nabucodonosor abatido hasta el muladar, y luego restaurado, había de tener en sí mismo una prueba de esto (v. 37). **19. Daniel ... Beltsasar**—el uso del nombre caldeo como también el hebreo, lejos de ser una objeción, como algunos lo toman, es una señal hecha sin intención, de su veracidad. En la proclamación a “*todo* pueblo”, y proclamación propuesta para honrar al Dios de los hebreos, Nabucodonosor usaría naturalmente el nombre hebreo (derivado de “El”, Dios, el nombre por el cual, el profeta era mejor conocido entre sus compatriotas), como también el nombre gentil por el cual era conocido en el imperio caldeo. **lo espantaban**—abrumado con pavor por el terrible significado del sueño. **una hora**—el original a veces quiere decir “un momento”, o “tiempo breve”, como en el cap. 3:6, 15. **el sueño ... no te espante**—muchos déspotas habrían castigado a un profeta que se atreviera a predecir su ruina. Nabucodonosor le asegura a Daniel de que podrá hablar libremente. **el sueño sea para tus enemigos**—Debemos desear la prosperidad de aquellos bajo cuya autoridad nos ha puesto la providencia de Dios (Jeremías 29:7). El deseo aquí no es tanto contra otros como a favor del rey: una fórmula común (2 Samuel 18:32). No es el lenguaje de odio duro. **20. El árbol es el rey. Las ramas son los príncipes. Las hojas, los soldados. Los frutos, las entradas por impuestos. La sombra, la protección provista para los estados dependientes. 22. Tú mismo eres**—El habla explícitamente y sin rodeos (2 Samuel 12:7). Mientras que tenía lástima del rey, con toda firmeza pronuncia su sentencia de castigo. Deben los ministros de Dios, tomar el término medio, por una parte, condenando a los pecadores bajo pretexto de fervor, sin señal alguna de compasión, y por la otra, adulando a los pecadores bajo pretexto de moderación. **hasta el cabo de la tierra**—(Jeremías 27:6–8). Hasta el mar Caspio. Euxino y el Atlántico. **24. la sentencia del Altísimo**—lo que fué llamado en el v. 17 por Nabucodonosor “el decreto de los vigilantes”, aquí más acertadamente es llamado por Daniel “la sentencia del Altísimo”. Aquéllos solos eran sus ministros. **25. te echarán**—La locura hipocóndrica fué su enfermedad, la que lo “llevó” bajo la imaginación de que él era un animal, a “morar con las bestias”; el v. 34 prueba esto: “mi sentido me fué vuelto”. La regencia le dejaría vagar en los grandes parques llenos de animales, junto al palacio. **con hierba del campo te apacentarán**—es decir, vegetales, o hierbas en general (Génesis 3:18). **hasta que entiendas, etc.**—(Salmo 83:17, 18; Jeremías 27:5). **26. luego que entiendas, etc.**—una promesa de gracia espiritual a él, haciendo que el juicio humille, y no endurezca el corazón. **el señorío es en los cielos**—se usa el plural, “cielos”, como dirigido a Nabucodonosor, cabeza de un reino terrenal organizado, con varios principados, bajo el gobernante supremo. Así “el reino del cielo” (Mateo 4:17; griego, “reino de los cielos”) es una organización múltiple compuesta de diferentes órdenes de ángeles, bajo el Altísimo (Efesios 1:20, 21; 3:10; Colosenses 1:16). **27. redime tus pecados**—el original caldeo, “rompe de tí tus pecados”, como un yugo que irrita (Génesis 27:40); el pecado es una carga pesada (Mateo 11:28). La *Versión de los Setenta* y la *Vulgata* traducen no tan bien “redime”, lo que se hace un argumento a favor de la doctrina romana, de expiar los pecados por obras meritorias. Aunque se traduzca así, la frase no puede querer decir sino: Arrepiéntete y muestra la realidad de tu arrepentimiento por medio de obras de justicia y caridad (véase Lucas 11:41); de modo que Dios te remita tu castigo. Como consecuencia, la dificultad demorará más antes de llegar, y será más corta cuando llegue, Véase los casos de Ezequías, Isaías 38:1–5; Nínive, Jonás 3:5–10; Jeremías 18:7, 8. El cambio no está en Dios sino en el pecador que se arrepiente. Así como el rey había provocado los juicios de Dios por sus pecados, así podrá apartarlos,

por un retorno a la justicia (véase Salmo 41:1, 2; Hechos 8:22). Probablemente, como muchos déspotas orientales, Nabucodonosor había oprimido a los pobres, forzándolos a trabajar en sus grandes obras públicas sin remuneración adecuada. **una prolongación de tu tranquilidad**—si felizmente tu prosperidad actual se prolonga. **29. doce meses**—esta tregua le fué concedida para dejarlo sin excusa. Así fueron concedidos los 120 años antes que llegara el diluvio (Génesis 6:3). Al primer anuncio del próximo juicio, el rey se alarmó, como Acab (1 Reyes 21:27), pero no se arrepintió sinceramente; de modo que, cuando el juicio no fué ejecutado inmediatamente, él creyó que no vendría nunca, y así se volvió a su orgullo de antes (Eclesiastés 8:11). **sobre el palacio**—sobre la azotea del palacio, desde donde podía contemplar la magnificencia de Babilonia. Así lo relata el historiador pagano Abideno. La azotea del palacio fué escenario de la caída de otro rey (2 Samuel 11:2). El muro exterior del palacio nuevo de Nabucodonosor, alcanzaba a diez kilómetros; había dos muros almenados interiores, una torre grande y tres portones de bronce. **30. la gran Babilonia, que yo edificué**—Heródoto atribuye la edificación de Babilonia a Semiramis y Nitocris, habiéndole dado su informante el relato asirio y persa. Beroso y Abideno dan el relato babilónico, de que Nabucodonosor había añadido mucho a la ciudad vieja, edificando un palacio espléndido y muros en la ciudad. Heródoto, el llamado “padre de la historia”, ni menciona a Nabucodonosor. (Nitocris, a quien él atribuye el embellecimiento de Babilonia, parece haber sido la esposa del rey.) Por esto los incrédulos han dudado del relato bíblico. Pero éste es apoyado por miles de ladrillos hallados en la llanura, las inscripciones de los cuales han sido descifradas, cada ladrillo marcado, “Nabucodonosor, el hijo de Nabopolasar”. “Edifiqué” es decir, restauré y amplié (2 Crónicas 11:5, 6). Es extraño que todos los ladrillos hayan sido hallados con la cara estampada hacia abajo. Casi no se ha sacado de los montones de escombros de Babilonia, ni una cifra en piedra o una placa, mientras en Nínive abundan estas cosas; cumpliéndose así la profecía de Jeremías 51:37, “Será Babilonia para montones”. El pronombre “Yo” es enfático, por el cual él se pone en el lugar de Dios; así también “mi poder”, “mi grandeza”. El impíamente opone su poder al de Dios, como si la amenaza de Dios, pronunciada hacía un año, nunca hubiera de cumplirse. El quería hacerse más que hombre; Dios, pues, lo hace menos que humano. Se repite la “caída”; Adán, una vez el señor del mundo y de las mismas bestias (Génesis 1:28); así Nabucodonosor (cap. 2:38), quisiera ser un dios (Génesis 3:5), por esto tiene que morir como las bestias (Salmo 82:6; 49:12). El segundo Adán restaura la herencia perdida (Salmo 8:4–8). **31. Aun estaba la palabra**, etc.—En el mismo acto de hablar, para que no pudiera haber duda en cuanto a la conexión entre el crimen y el castigo. Así, Lucas 12:19, 20. **A ti dicen, rey**—A pesar de tu poder real, a ti ahora se pronuncia tu condena, no habrá más tregua. **33. fué echado de entre los hombres**—como maniático que se creía animal salvaje. Es posible que una conspiración de sus nobles haya cooperado para que fuera “echado” como proscrito. **su pelo ... como de águila**—sus pelos enredados, como el espeso plumaje del águila *ossífraga*. Las “uñas” dejadas sin cortar, serían como garras de aves. **34. alcé mis ojos al cielo**—desde donde había salido la “voz” (v. 31), en el principio de su visitación. El repentino desarreglo mental frecuentemente tiene el efecto de borrar de la mente todo el intervalo, de modo que, cuando vuelve el juicio cabal, el enfermo se acuerda sólo del acontecimiento que antecedió inmediatamente a su locura. El que alzara Nabucodonosor sus ojos hacia arriba, al cielo, fué el primer síntoma de que su “sentido” le fué “vuelto”. Antes, como los animales, sus ojos se habían dirigido hacia la tierra. Ahora, como los de Jonás (Jonás 2:1, 4) una vez fuera del vientre del pez se alzan al cielo en oración. Se vuelve hacia el que le hería (Isaías 9:13), con un pálido vislumbre de razón dejado en sí, y reconoce la justicia de Dios en su castigo. **alabé ... al que vive para siempre**—la alabanza es una señal segura del alma espiritualmente sanada (Salmo 116:12, 14; Marcos 5:15, 18, 19). **glorifiqué**—dando a entender que la causa de su castigo fué que había



robado a Dios su honor. **su señorío es sempiterno**—no temporal o mutable como el dominio de los reyes humanos. **35. todos ... por nada son**—(Isaías 40:15, 17). **según su voluntad**—(Salmo 115:3; 135:6; Mateo 6:10; Efesios 1:11). **ejército**—las huestes celestiales, ángeles y orbes estelares (véase Isaías 24:21). **ni hay quien estorbe su mano**—lit., “hiera su mano”. La idea de pegar la mano de alguien, para impedir que haga alguna cosa (Isaías 43:13; 45:9). **¿Qué haces?**—(Job 9:12; Romanos 9:20). **36.** Una inscripción en el museo de la Compañía de la India Oriental, se lee como descriptiva del período de la locura de Nabucodonosor. [G. V. Smith.] En la inscripción llamada modelo, leída por Sir H. Rawlinson, Nabucodonosor relata que durante cuatro (?) años él dejó de planear edificios, o proveer víctimas para el altar de Merodac o de despejar los canales para la irrigación. Ningún otro caso ocurre en las inscripciones cuneiformes de que un rey relate su propia inactividad. **mis gobernadores ... me buscaron**—deseaban tenerme, como antes, por cabeza suya, cansados de la anarquía que había durante mi ausencia (véase Nota, v. 33); la probabilidad de una conspiración de los nobles se confirma por este versículo. **mayor grandeza me fué añadida**—mi autoridad fué más grande que nunca antes (Job 42:12; Proverbios 22:4; Mateo 6:33, “añadida”). **37. alabo, engrandezco y glorifico**—Amontona palabra sobre palabra, como si no pudiera decir bastante en alabanza a Dios. **todas sus obras son verdad ... juicio**—es decir, son verdaderas y justas (Apocalipsis 15:3; 16:7). Dios no ha tratado conmigo injustamente ni ha sido demasiado severo; todo cuanto he sufrido, lo he merecido. Es señal de verdadera contrición la de condenarse a sí mismo y justificar a Dios (Salmo 51:4). **humillar puede a los que andan con soberbia**—verdad que se manifiesta en mí. El se condena a sí mismo ante todo el mundo, a fin de glorificar a Dios.

## CAPITULO 5

**Vv. 1–31. EL BANQUETE IMPIO DE BELSASAR; LA ESCRITURA EN LA PARED INTERPRETADA POR DANIEL, PREDICE LA RUINA DE BABILONIA.** **1. Belsasar**—Rawlinson, por medio de las inscripciones asirias, ha explicado la aparente discrepancia entre Daniel y los historiadores profanos de Babilonia, Beroso y Abideno, quienes dicen que el último rey (Nabonido) se rindió en Borsippa, después que fué tomada Babilonia, y que tenía concedida residencia honorable en Caramania. *Belsasar fué rey junto con el padre* (en las inscripciones llamado *Minus*), *pero subordinado a él*; por esto el relato *abilónico* suprime el dato que desacredita a Babilonia, de que Belsasar se encerró en aquella ciudad, y cayó cuando fué tomada; mientras que relata la rendición del rey principal en Borsippa (véase mi *Introducción* al libro de Daniel). La descripción por el historiador profano Jenofonte, de Belsasar, concuerda con la de Daniel; le llama “cruel”, e ilustra su crueldad mencionando que mató a uno de sus nobles, simplemente porque en la cacería, el noble mató la presa antes que él. Le hizo castrar a un cortesano, Gadates, en un banquete, porque una de las concubinas del rey lo alabó por lindo. Daniel no exhibe por él nada de la simpatía que tenía por Nabucodonosor. Jenofonte confirma a Daniel en cuanto al fin de Belsasar. Winer explica que el “sasar” en el nombre como queriendo decir “fuego”. **hizo un gran banquete**—encaprichamiento enviado por Dios cuando la ciudad en el mismo momento era sitiada por Ciro. Las fortalezas y abundantes provisiones en la ciudad, hicieron que el rey despreciara a los sitiadores. Fué día de solemne festividad entre los babilonios [Jenofonte.] **en presencia de los mil bebía vino**—El rey, en esta ocasión extraordinaria, dejó su costumbre habitual de regalarse separado de sus nobles (véase Ester 1:3). **2. con el gusto del vino**—mientras están bajo el efecto del vino, los hombres hacen lo que no se atreven a hacer cuando están sobrios. **Nabucodonosor su padre**—es decir, su antepasado. Así “Jesús ... el *hijo* de David, si *hijo* de Abraham”. Daniel no dice que otros reyes, mencionados por otros escritores, no reinaran entre Belsasar y Nabucodonosor, por ejemplo, Evil-merodac (Jeremías 52:31), Neriglissar, su cuñado, y Laborasoarcod (nueve meses).

Beroso hace que Nabonido el último rey haya sido *uno del pueblo*, elevado al trono por una insurrección. Como manifiestan las inscripciones que Belsasar era distinto de aquél y rey juntamente con él, esto no está en desacuerdo con Daniel, cuyo dicho de que Belsasar era *hijo* (nieto) de Nabucodonosor es corroborado por Jeremías (Jeremías 27:7). Su testimonio común, pero independiente, como contemporáneos, y poseídos de los mejores medios de información, es más digno de confianza que el de los historiadores profanos, si hubiera alguna discrepancia. Evilmerodac, hijo de Nabucodonosor (según Beroso), reinó sólo un corto tiempo (un año o dos), siendo destronado, a causa de su mal gobierno, por una conspiración de Neriglissar, esposo de su hermana; por lo tanto Daniel no lo menciona. A la elevación de Nabonido como rey supremo, a Belsasar, nieto de Nabucodonosor, le fué permitido ser rey subordinado y sucesor, a fin de conciliar al partido legítimo. De este modo la aparente discrepancia viene a ser una confirmación de la veracidad de Daniel, una vez aclarada, porque una real armonía tiene que ser hecha *sin intención*. **mujeres y sus concubinas**—no presentes en las fiestas generalmente en el oriente, donde las mujeres del harén son guardadas en aislamiento estricto. Por esto se negó Vasti a presentarse en la fiesta de Assuero (Ester cap. 1). Pero la corte babilónica, con sus excesos desenfrenados, parece no haber sido tan estricta como la persa. Jenofonte (*Cyrop.* 5:2, 28) confirma a Daniel, representando una fiesta de Belsasar, donde estaban presentes las concubinas. En el principio, parece que “los príncipes” solos (v. 1), para quienes se hizo la fiesta estaban presentes; pero, como progresaba la orgía, fueron introducidas las mujeres. Se mencionan dos clases de ellas: aquellas a quienes pertenecían los privilegios de “esposas” y las que eran estrictamente concubinas (2 Samuel 5:13; 1 Reyes 11:3; Cantares 6:8). **3.** Este acto no fué uno de necesidad, ni por cuestiones de honor, sino de profanación desenfrenada. **4. alabaron**—cantaron y gritaron alabanzas a “dioses”. que, siendo de oro, “son testigos” de sí mismos (Isaías 44:9). **5. En aquella misma hora**—Para que la causa de la visitación de Dios fuese palpable, es decir, la profanación de sus vasos y santo nombre. **unos dedos de mano**—Dios no lo amonesta por un sueño (como había sido advertido Nabucodonosor) ni por una voz, sino por “dedos que salieron”, realzando lo impresionante de la terrible escena, la invisibilidad de aquel que movía los dedos, atestiguando la mano del Ser Invisible, su ruina ante los ojos de el mismo y de sus compañeros de orgía. **delante del candelero**—donde podrían ser vistos mejor los caracteres místicos. Barnes, por la proximidad de la escritura al candelabro tomado del templo de Jerusalén, hace que el reproche sea dirigido directamente contra el sacrilegio. **sobre lo encalado de la pared del palacio real**—escrito en letras cuneiformes sobre planchas en las paredes y sobre los ladrillos mismos se halla el relato siempre repetido de títulos, victorias y hazañas, para recordar al espectador a cada paso la grandeza real. Es significativo, que en la misma pared donde el rey solía leer las leyendas lisonjeras de su propia magnificencia, contemple él la inscripción misteriosa que predice su caída (véase Proverbios 16:18; Hechos 12:21–23). **6. se demudó de su color**—lit., “claridad”, es decir, su apariencia brillante. **las ceñiduras de sus lomos**—“las vértebras de su espalda” [Gesenius.] **7.** Llama a los magos, quienes más de una vez habían sido descubiertos en engaños. Deja de invocar a Dios o llamar a Daniel, cuya fama como intérprete estaba bien establecida. El mundo quiere ser engañado, y cierra los ojos a la luz. [Calvino.] Los hebreos creen que las palabras eran caldeas, pero en las viejas letras hebreas (como las del Pentateuco Samaritano). **el tercero**—el primer lugar correspondía al rey; el segundo, al hijo del rey o de la reina, el tercero, al principal de los sátrapas. **8.** Las palabras eran en tal carácter como para ser ilegibles a los caldeos, reservando Dios este honor para Daniel. **10. la reina**—la reina madre, o *abuela*, Nitocris, no había estado presente hasta ahora. Ella era esposa o de Nabucodonosor o de Evilmerodac, y por esto su conocimiento de los servicios de Daniel. Ella completó las grandes obras que había empezado el rey anterior. Por esto Heródoto las atribuye a ella sola. Esto explica la consideración dada

a ella por Belsasar. (Véase mi Nota, cap. 4:36) Véase el rango similar dado a la reina madre entre los hebreos, 1 Reyes 15:13. **11. espíritu de los dioses santos**—Ella se acuerda del lenguaje de Nabucodonosor, y lo repite (cap. 4:8, 9, 18). Como Daniel, según costumbre oriental, fué privado probablemente de su puesto, al cual lo había promovido Nabucodonosor, como “señor de los magos” (cap. 4:9), a la muerte del rey, fácilmente Belsasar ignoraría sus servicios. **el rey tu padre**—La repetición señala con gravedad enfática tanto las excelencias de Daniel como el hecho de que Nabucodonosor, a quien Belsasar tenía que reverenciar, había buscado de Daniel consejos en circunstancias similares. **13. la cautividad de Judá**—los judíos cautivos residentes en Babilonia. **17.** Este versículo no es inconsecuente con el v. 29. Porque aquí él declara que su interpretación de las palabras no es por *deseo* de recompensa. Los honores del v. 29, sin duda, eran *impuestos* sin su deseo, en tal forma que él no pudo con delicadeza rechazarlos. Si los hubiera rechazado, después de anunciar la caída del reino, se le habría sospechado culpable de cobardía o de traición. **18. Dios ... dió**—No fué su propio nacimiento ni talentos los que le dieron el vasto imperio, como él pensaba. El hacerle olvidar su pensamiento soberbio, fué si objeto de esta visitación sobre él. **grandeza**—a los ojos de sus súbditos. **gloria**—por sus victorias. **honra**—por el engrandecimiento y embellecimiento de la ciudad. **19.** Una monarquía puramente absoluta. (Jeremías 27:7). **21. su corazón fué puesto con las bestias**—lit., “él hizo que su corazón fuese como las bestias”, es decir, deseaba habitar con ellas. **22.** Tú no has errado por ignorancia. sino por un desprecio deliberado contra Dios, aunque habías tenido delante de tus ojos las advertencias asombrosas dadas en el caso de tu abuelo. **23. cuyos son todos tus caminos**—(Jeremías 10:23). **24. Entonces**—Cuando te levantaste contra el Señor. **la palma de la mano**—con los dedos. **de su presencia fué enviada**—es decir, de la presencia de Dios. **25. Mene, Mene, Tekel, Upharsin**—lit., *numerado, pesado y divisores*. **26.** Dios ha fijado el *número* de años de tu imperio, y aquel número ahora está completo. **27. Pesado has sido en balanza**—Los egipcios creían que Osiris pesaba las obras de los muertos en una balanza literal. Los babilonios habrán tenido tal vez la misma idea, lo que daría una peculiar aptitud a la figura usada aquí. **fuiste hallado falto**—demasiado liviano delante de Dios, el que pesa las acciones (1 Samuel 2:3; Salmo 62:9). Como oro o plata falsos (Jeremías 6:30). **28. Peres**—la explicación de “divisores” (v. 25), siendo usado allí el *participio* activo plural en lugar del *participio pasivo singular*, “divisores” por “dividido”. La palabra “peres” hace alusión también a la palabra similar “Persia”. **dividido**—es decir, entre los medos y persas [Maurer]; o “apartado” de ti. [Grocio.] **29. Belsasar ... vistieron a Daniel de púrpura**—Salir de la presencia de un príncipe en ropa presentada como premio, todavía se considera un gran honor en el oriente. Así Daniel fué restaurado al rango semejante al que tenía bajo Nabucodonosor (cap. 2:48). La fidelidad a Dios, la cual, según parece, traería la venganza como en este caso, frecuentemente es recompensada aun en esta vida. Habiendo hecho la promesa, el rey tendría vergüenza de violar su palabra en presencia de sus cortesanos. Belsasar tal vez habría fingido despreciar la profecía de su ruina, como una amenaza vana. En cuanto al motivo de Daniel en aceptar ahora lo que antes había rechazado, véase Nota, v. 17. Las insignias de honor serían testigos a la gloria de Dios ante el mundo, de que por la ayuda de Dios él había interpretado los caracteres místicos. La *causa* de su elevación también aseguraría el favor de la nueva dinastía (cap. 6:2) tanto para él como para sus compatriotas cautivos. Como la toma de la ciudad por Ciro no se realizó sino en la luz del día, no había falta de *tiempo* en aquella noche memorable para hacer todo lo que aquí se relata. La toma de la ciudad tan inmediatamente después de la profecía acerca de ella (siguiendo al sacrilegio de Belsasar), señaló más enfáticamente ante todo el mundo, la relación entre el pecado de Babilonia y su castigo. **30.** Heródoto y Jenofonte confirman a Daniel en cuanto a *lo repentino* del acontecimiento. Ciro desvió el río Eufrates a un canal nuevo, y guiado por dos desertores,

marchando por el lecho seco penetró a la ciudad, mientras los babilonios estaban embriagándose en su fiesta anual a los dioses. Véase también Isaías 21:5; 41:27; y Jeremías 50:38, 39; y 51:36. También en cuanto a que fuera muerto Belsasar, véase Isaías 14:18–20; 21:2–9; Jeremías 50:29–35; 51:57. **31.**

**Darío de Media**—es decir, Ciaxares II, hijo y sucesor de Astiages, 569–635 a. de J. C. Aunque Koresh, o Ciro, fué el dirigente del ataque, todo fué hecho, sin embargo, en nombre de Darío; por lo tanto él solo se menciona aquí; pero el cap. 6:28 demuestra que Daniel no ignoraba la parte de Ciro en la toma de Babilonia. Isaías 13:17; 21:2, confirman a Daniel en que él hace que los *medos* fuesen la nación principal en la destrucción de Babilonia. Véase también Jeremías 51:11, 28. Por la otra parte, Heródoto omite mencionar a Darío, como aquel rey, siendo débil y sensual, entregó toda autoridad a su sobrino enérgico Ciro (Jenofonte, *Cyrop.* 1:5; 8:7). **de sesenta y dos años**—Esto está de acuerdo con Jenofonte, *Cyrop.* 8:5, 19, acerca de Ciaxares II.

## CAPITULO 6

**Vv. 1–28. EL DECRETO DE DARIO: LA DESOBEDIENCIA DE DANIEL Y SU ENTREGA A LOS LEONES: SU LIBRAMIENTO POR DIOS, Y EL NUEVO DECRETO DE DARIO. 1. Darío**—Grotefend ha leído en las inscripciones cuneiformes en Persépolis este nombre como *Darheush*, es decir, *Rey Señor*, nombre dado en común a muchos reyes medopersas. Aparecen tres del nombre: Darío Hiastaspes (año 521) en cuyo reinado fué llevado a efecto el decreto para la reedificación del templo (Esdras 4:5; Hageo 1:1); Darío Codomano (año 336), a quien venció Alejandro, llamado “el persa” (Nehemías 12:22), expresión usada después que fué establecido el gobierno de Macedonia; y Darío Ciaxares II, entre Astiages y Ciro (Esquilo, *Persas*, 762, 763). **ciento veinte**—sátrapas; puestos sobre las provincias conquistadas (inclusive Babilonia) por Ciro (Jenofonte, *Cyrop.* 8, 6:1). Sin duda Ciro obró *bajo Darío*, como en la toma de Babilonia; de modo que Daniel con razón atribuye el nombramiento a Darío. **3. Daniel era superior**—probablemente por haber predicho tan maravillosamente la caída de Babilonia. Por lo tanto la misma expresión usada por la reina madre en aquella ocasión (cap. 5:12) se usa aquí, “porque había en él más abundancia de espíritu”. **el rey pensaba de ponerlo sobre todo el reino**—de acuerdo con el carácter de Darío, débil y adverso a asuntos de negocio, los que prefería delegar a sus favoritos. Pero Dios predominó en esto tanto para el bien de Daniel y, por medio de él, para el de su pueblo. **4. buscaban ocasiones contra Daniel por parte del reino**—un pretexto para acusación en cuanto a su administración (Eclesiastés 4:4). **5.** Es el más alto testimonio en la conducta del hombre piadoso, cuando sus astutos enemigos no pueden hallar causa de censura sino en que él camina de acuerdo con la ley de Dios, aun donde ésta se opone a los caminos del mundo. **8. se juntaron**—lit., “se reunieron apurada y tumultuosamente”. Si hubieran venido más ordenadamente, el rey habría podido rechazar su petición; pero no le dieron tiempo para consideración, declarando que su *decreto de prueba* era necesario para la seguridad del rey. **para siempre vive**—Arriano relata que Ciro fué el primero ante quien se cumplía la *postración*. Es señal sincera de veracidad el que Daniel no mencionara postración delante de Nabucodonosor o Darío (Véase Nota, cap. 3:9). **7.** El rey persa era considerado el representante del dios principal, Ormuz; los siete príncipes cercanos a él representaban a los siete Amshaspands delante del trono de Ormuz; por esto Mardoqueo rechazó tal homenaje a Amán (Ester 3:4), el primer ministro del rey, como inconsecuente con lo que se debe solo a Dios. Un déspota débil, como Darío, bajo el poder de sus príncipes, fácilmente sería persuadido de que semejante decreto pondría a prueba la obediencia de los caldeos recientemente conquistados, suavizaría su espíritu soberbio. Tan absoluto es el rey en el oriente, que se le considera no solamente como gobernante, sino como el dueño del pueblo. **Todos los presidentes ... magistrados**, etc.—aquí se especifica a varios funcionarios, no mencionados en los vv. 4 y 6.

Evidentemente ellos exageran el caso ante el débil rey, como si la petición de *ellos* fuera la de *todos* los funcionarios del imperio. **foso de los leones**—una cueva o hueco subterráneo, cubierto con una piedra. Es prueba no intencionada de la veracidad, el hecho de que aquí no se hace que “el horno de fuego” sea el medio de castigo, como en el cap. 3; porque los persas eran adoradores del fuego, lo que no eran los babilonios. **8. edicto**—decreto, o *interdicto*. **para que no se pueda mudar**—(Ester 1:19; 8:8). Esta inmutabilidad de los mandatos de los reyes fué peculiar a los medos y persas; se debía a que ellos lo consideraban como infalible como el representante de Ormuz, no fué así entre los babilonios. **ley de Media y de Persia**—en el orden de los nombres es señal de que el libro sea genuino. Ciro el persa, gobernaba subordinado a Darío el medo en cuanto a su dignidad, aunque ejercía más poder verdadero. Después de la muerte de Darío, el orden es “los persas y medos” (Ester 1:14, 19, etc.) **9.** Semejante decreto despótico es bien explicable, si se recuerda que el rey, como la encarnación de Ormuz, podría exigir tal acto de obediencia religiosa como *prueba de lealtad*. Las leyes de persecución siempre se basan en pretextos falsos. En lugar de quejas amargas contra los hombres, Daniel ora a Dios. Aunque tenía inmensas obligaciones como gobernante, hallaba tiempo para orar tres veces al día. Los tres compañeros de Daniel (cap. 3) no se mencionan aquí, ni otros judíos, quienes concienzudamente habrían hecho caso omiso del decreto, puesto que los conspiradores sólo se interesaban en Daniel (v. 5). **10. Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada**—y que, por lo tanto, se le había quitado el poder de aconsejar al rey en sentido contrario. **entróse en su casa**—retirándose de esta corte que deshonraba a Dios. **abiertas las ventanas**—no en vanagloria, sino para que no hubiese impedimento a su vista de la dirección en que estaba Jerusalén, el asiento terrenal de Jehová bajo el Antiguo Testamento, y para que la vista de los cielos quitara su mente de los pensamientos terrenales. A Cristo en el templo celestial dirijamos nuestros ojos en oración, desde esta tierra de nuestra cautividad (1 Reyes 8:44, 48, 2 Crónicas 6:29, 34, 38; Salmo 5:7). **su cámara**—pieza en el piso alto, donde generalmente los judíos hacían la oración (Hechos 1:13). Ni sobre la terraza (Hechos 10:9), donde estaría visible. **de rodillas**—las actitudes humildes convienen a suplicantes humildes. **tres veces al día**—(Salmo 55:17). La hora *tercera, sexta y nona*; nuestras horas nueve, doce y quince (Hechos 2:15; 10:9; 3:1; 10:30; véase 9:21). **como lo solía hacer**—no lo hacía como acto de menosprecio al mandato del rey. **11. se juntaron**—como en el v. 6, “se reunieron” o “corrieron apresuradamente”, como para sobrevenir a Daniel de repente y descubrirlo en el acto. **12.** Ellos ponen introducción a su ataque, llamando atención al edicto del rey, para hacer que él vuelva a confirmarlo sin cambio, antes de mencionar el nombre de *Daniel*. El no violar una promesa malvada, no constituye firmeza, sino obstinación culpable (Mateo 14:9; Marcos 6:26). **13. Daniel**—Lit., “*Aquel Daniel*”, despectivamente. **de ... la cautividad de los judíos**—hace poco, cautivo entre tus siervos, los babilonios, uno a quien conviene la obediencia humilde. Así ellos exageran su culpabilidad, omitiendo toda mención de que es primer ministro, lo que sólo recordaría a Darío los servicios de Daniel al estado. **no ha hecho cuenta de ti**—porque hacía cuenta de Dios (Hechos 4:19; 5:29). **14. pesóle en gran manera**—por haber permitido ser engañado en hacer un decreto tan ligero (Proverbios 29:20). De una parte, él estaba en apuros por la inmutabilidad de la ley, por temor de que los príncipes conspiraran contra él, y el deseo de obrar a favor de su propia fama y no parecer voluble; por la otra, por consideración a Daniel, y su deseo de salvarlo de los efectos de su propio decreto apresurado. **hasta puestas del sol**—El rey se tomó este tiempo para deliberar, pensando que después de puesto el sol, Daniel sería perdonado hasta la mañana, y que entretanto se presentaría algún medio de eludirlo. Pero (v. 15) los conspiradores se *reunieron tumultuosamente* (literalmente) para evitar esta demora en la ejecución, a fin de que el rey, entretanto, no cambiara el decreto. **16. El Dios tuyo ... te libre**—Los paganos creían en la

interposición de los dioses a veces, en defensa de sus adoradores. Darío reconocía al Dios de Daniel como un dios, pero no como *el único Dios verdadero*. Había oído del libramiento de los tres jóvenes en el cap. 3, y por esto augura el libramiento de Daniel. No soy dueño de mí mismo, y no puedo librarte, por más que lo deseara. “El Dios tuyo a quien tú continuamente sirves, él te libre.” Los reyes son los esclavos de sus aduladores. Los hombres admiran en otros la piedad para con Dios, aunque ellos mismos no le hacen caso. **17. una piedra ... selló**—típico de la sepultura de Cristo bajo un sello (Mateo 27:66). Esto seguramente fué una orden divina, de modo que el libramiento fuese tanto más sorprendente. **con su anillo, y ... de sus príncipes**—El acuerdo de los príncipes era necesario para hacer leyes. En esto, el poder real había decaído desde cuando estaba en manos de Nabucodonosor. El rey medo es un títere en manos de los príncipes; ellos exigen la seguridad del sello de ellos como también de él, para que Daniel no fuera librado. El sello del rey garantizaba que Daniel no sería muerto por ellos, en caso de que escapara de los leones. **18. ni instrumentos de música fueron traídos**, etc.—Gesenius traduce (correctamente), “concubinas”. Que Daniel mencione como cosa extraordinaria de Darío, que ni se arrimó a la mesa ni a su harén, concuerda con el cuadro que hace de él Jenofonte, como aficionado al vino y a las mujeres, frívolo y sin dominio de sí mismo. El siente el mal que él mismo ha causado, pero no toma medidas para remediarlo. Hay muchos que vacilan entre el bien y el mal, quienes están incómodos en sus pecados, pero avanzan en ellos, y son arrastrados por otros. **19.** Su pesadumbre venció su temor de los príncipes. **20. Dios viviente**—que tiene vida en sí, y es capaz de conservar tu vida; en contraste con los ídolos sin vida. Darío tomó prestada la frase de Daniel; en esto Dios arranca de un ídólatra una confesión de verdad. **a quien tú continuamente sirves**—en tiempos de persecución como en tiempos de paz. **¿te ha podido librar**—lenguaje de duda, pero de esperanza. **21.** Daniel habría podido permitirse una respuesta de ira al rey, pero no: su solo pensamiento es que la gloria de Dios se ha manifestado en su libramiento. **22. su ángel**—el instrumento, no el autor de su libramiento (Salmo 91:11; 34:7). **cerró la boca de los leones**—(Hebreos 11:33). Así, espiritualmente Dios cerrará la boca de leones rugientes (1 Pedro 5:8) para sus siervos. **porque delante de él se halló en mí justicia**—no absolutamente (en el cap. 9:7, 18, él rechaza semejante pretensión), sino relativamente en este caso. Dios ha atestiguado la justicia de mi causa en continuar en su culto, librándome. Entonces, el “porque” no justifica la doctrina de Roma de que las obras merezcan la salvación. **delante de ti**—La obediencia a Dios es en sentido más estricto, compatible con la lealtad al rey (Mateo 22:21; 1 Pedro 2:17). La desobediencia de Daniel al rey era aparente, no real, porque él obró, no por desacato al rey, sino por su lealtad al Rey de reyes (véase Hechos 24:16). **23. porque creyó en su Dios**—Se dice en Hebreos 11:33 que la “fe” fué su principio actuante: un preludio al evangelio. Su confianza no fué con miras de un libramiento milagroso. Cerró los ojos en cuanto al hecho, encomendando la custodia de su alma a Dios, haciendo bien, como a fiel Criador (1 Pedro 4:19), seguro de un libramiento a una vida mejor, si no en ésta. **24.**—(Deuteronomio 19: 19; Proverbios 19:5). **acusado**—lit., “comieron los huesos y carne”. Fué justo que aquellos que habían lesionado el carácter de Daniel y buscaron destruir su persona, fuesen a su vez despedazados (Proverbios 11:8). **sus hijos**—entre los persas, toda la parentela se consideraba envuelta en la culpa del crimen individual. La Ley mosaica expresamente prohibió esto (Deuteronomio 24:16; 2 Reyes 14:6). **aun no habían llegado al suelo**—El que los leones perdonaran a Daniel, no pudo ser porque estuviesen llenos, como demostraron en los acusadores lo agudo de su hambre. **26.** Más fuerte que el decreto del cap. 3:29. Aquél fué negativo; éste positivo; no simplemente que no se dijera “nada *contra*” Dios, sino que “le temiesen”. **28.** Fué en el tercer año de Ciro que fueron dadas las visiones de Daniel (caps. 10, 11, 12). Daniel “fué prosperado” por causa de sus profecías (Esdras 1:1, 2).

## CAPITULO 7

**Vv. 1–28. LA VISION DE LAS CUATRO BESTIAS.** Este capítulo trata el mismo tema que el capítulo segundo. Pero allá los cuatro reinos y el reino final del Mesías, se consideraron en cuanto a sus aspectos políticos *externos*, pero aquí en cuanto a la mente de Dios acerca de ellos y sus rasgos *morales*. La historia política externa en sus rasgos generales había sido mostrada al gobernante mundial, cuya situación lo capacitó para recibir tal revelación. Pero aquí, el profeta de Dios recibe manifestaciones en cuanto a los caracteres de los poderes del mundo, desde el punto de vista religioso, adecuadas a la posición de él y a su capacidad de recibirlas. De modo que en el capítulo segundo, las imágenes son tomadas de la esfera inanimada, mientras que en el séptimo se toman de la esfera de seres animados. Nabucodonosor vió superficialmente el poder mundial como una figura humana espléndida, y el reino de Dios como una piedra en el principio. Ahora Daniel ve los poderes mundiales en su esencia interna, como de la naturaleza *animal* más baja que la humana, estando apartado de Dios; y que sólo en el reino de Dios (“el Hijo del hombre” el hombre representativo) es realizada la verdadera dignidad del hombre. Entonces, contrastado con la visión de Nabucodonosor, el reino de Dios aparece a Daniel, *desde el mismo principio*, superior al reino mundial. En la fuerza *física* las bestias superan al hombre, porque el hombre tiene poderes esencialmente *espirituales*. La imagen colosal de Nabucodonosor, representa al hombre en su propio poder, pero sólo el hombre externo. Daniel ve al hombre degradado espiritualmente al nivel animal, guiado por impulsos ciegos, por causa de su alejamiento de Dios. sólo de arriba viene el perfecto Hijo del hombre, y en el reino de aquél, el hombre llega a su verdadero destino. Véase Salmo 8, con Génesis 1:26–28. La humanidad es imposible sin la divinidad; desciende a la bestialidad (Salmo 32:9; 49:20; 73:22). Las naciones paganas obstinadas, se comparan con “toros” (Salmo 68:30). Egipto con el dragón en el Nilo (Isaías 27:1; 51:9; Ezequiel 29:3). El animal con toda su astucia siempre mira al suelo, sin conocer ninguna relación con Dios. Lo que eleva al hombre, es la comunión con Dios, en voluntaria sujeción a él. En el momento que trata de exaltarse a sí mismo para independizarse de Dios, como Nabucodonosor (cap 4:30), desciende hasta el nivel de la bestia. El conocimiento que tuvo Daniel, de las figuras colosales de animales en Babilonia y Nínive, fué una preparación psicológica para sus visiones de animales. El pasaje de Oseas 13:7, 8, se le ocurriría mientras contemplaba aquellos símbolos del poder mundial. Véase Jeremías 2:15; 4:7; 5:6. **1. Belsasar**—los buenos manuscritos hebreos tienen “Belshazzar”, que quiere decir “Bel ha de ser quemado con fuego hostil” (Jeremías 50:2; 51:44). En la *historia* se llama por su nombre ordinario; y en la profecía, que da su destino verdadero, se llama por su nombre correspondiente mediante el cambio de una letra. **visiones de su cabeza**—no “sueños” confusos. sino imágenes distintas vistas *mientras su mente estaba tranquila*. **suma**—un *resumen*. En las predicciones, generalmente los detalles no constan tan completos como para no dejar lugar para el libre ejercicio de la fe, y la espera paciente para que Dios manifieste su voluntad en el acontecimiento. Lo “escribió” para los creyentes de todas las edades; lo “contó” para el consuelo de sus compatriotas cautivos. **2. los cuatro vientos**—que corresponden a las “cuatro bestias” y sus variados *conflictos en las cuatro direcciones del mundo*. **combatían**—estallaron (desde el abismo) [Maurer]. **mar**—los poderes mundiales surgen de entre las agitaciones del *mar* político (Jeremías 46:7, 8; Lucas 21:25; véase Apocalipsis 13:1; 17:15; 21:1); el reino de Dios y el Hijo del hombre vienen desde las *nubes del cielo* (v. 13; véase Juan 8:23). Tregelles cree que “la gran mar” quiere decir, como siempre en otras partes de las Escrituras (Josué 1:4; 9:1), el *Mediterráneo*, el centro territorial de los cuatro reinos de la visión, con el cual todos son linderos, y que tienen sujeta a sí a Jerusalén. *Babilonia* no lindaba con el Mediterráneo, ni gobernaba a Jerusalén, sino hasta el tiempo de Nabucodonosor, cuando sucedieron ambas cosas simultáneamente. *Persia* encerraba

más este mar, es decir, desde el Helesponto hasta Cirene. Grecia no llegó a ser monarquía antes del tiempo de Alejandro, pero luego, sucediendo a Persia, llegó a ser dueña de Jerusalén. Encerró aún más el Mediterráneo, añadiendo las costas de Grecia a la parte poseída por Persis. *Roma*, bajo Augusto, realizó tres cosas de una vez: llegó a ser monarquía; llegó a ser dueña de la última de las cuatro parte del imperio de Alejandro, (simbolizado por las cuatro cabezas de la tercera bestia), y de Jerusalén; Roma encerró todo el Mediterráneo. **3. bestias**—no “animales vivientes”, como los cuatro querúbicos del Apocalipsis 4:7 (porque el original es una palabra diferente de “bestias”, que debería traducirse “animales vivientes”). Los *querúbicos* animales vivientes representan a hombres redimidos, combinando en sí las formas más elevadas de la vida. Pero las “bestias” aquí representan los poderes mundiales, en su carácter bestial y servil. Es sobre la armonía fundamental entre la naturaleza y el espíritu; entre los tres reinos de la naturaleza, la historia y la revelación, en que descansa el simbolismo de las Escrituras. La selección de los símbolos no es arbitraria, sino basada en la esencia de las cosas. **4. león**—el símbolo de la *fuerza* y el *coraje*; el principal entre los reinos, como el león entre las bestias. Nabucodonosor el llamado “el león” (Jeremías 4:7). **alas de águila**—que da a entender un imperio extenso y rápidamente adquirido (Isaías 46:11; Jeremías 4:13; Lamentaciones 4:19; Habacuc 1:6). **arrancadas**—su capacidad para conquistas lejanas desapareció bajo Evil-merodac, etc. [Grocio.] Más particularmente, durante el tiempo en que Nabucodonosor fué privado del trono, durante su locura. **fué quitada de la tierra**—levantada de su posición rastrera. **púsose enhiesta ... a manera de hombre**—mientras Nabucodonosor, en soberbia altiva, confiaba en su propio poder, perdía la verdadera dignidad de hombre, y fué por lo tanto rebajado al nivel de las bestias. Véase cap. 4:16: “Su corazón sea mudado de corazón de hombre, y séale dado corazón de bestia”. Pero después que hubo aprendido por medio de esta disciplina dolorosa, que “el Altísimo se enseorea del reino de los hombres” (cap. 4:17, 37), se hizo un cambio a la inversa, “fuéle dado corazón de hombre en lugar de su corazón anterior de bestia, y el rey llega a la verdadera posición de hombre, la de ser conscientemente dependiente de Dios.” Véase Salmo 9:20. **5. oso**—que simboliza la vida austera de los persas en sus montañas, como también su crueldad (Isaías 13:17, 18; Cambises, Ochus y otros de los príncipes persas eran notablemente crueles; las leyes persas complicaban por la ofensa de un hombre, a toda su parentela y vecindad en destrucción, cap. 6:24) y en rapacidad. “El oso es un animal que todo lo devora” [Aristóteles, 8:5]. (Jeremías 51:48, 56) **se puso al un lado**—El hebreo dice: “Levantó un dominio.” Los medos, pueblo antiguo, y los persas tribu moderna, formaron *una soberanía unida* en contraste con los reinos tercero y cuarto, originalmente uno, y más tarde dividido. La *Versión Inglesa*: “se levantó de un lado”, es el resultado del pequeño cambio de una letra. Entonces la idea sería: “estaba acostado sobre una pierna y levantado sobre la otra”; figura que todavía se ve sobre una piedra de Babilonia (Munter, *Religion of Babylon*, 112); dando a entender un reino que había estado tranquilo, pero ahora levantándose para conquistas. Media es el lado bajo, pasividad; persía, el lado levantado, el elemento activo [Auberlen]. Las tres costillas en su boca son *Media, Lidia y Babilonia*, metidas bajo el poder de Persia. Más bien, *Babilonia, Lidia y Egipto*, no propiamente partes del cuerpo, pero tomadas por Medopersia. [Sir Isaac Newton.] Llamadas “costillas” porque fortalecían al imperio medopersa. “Entre sus dientes” como siendo muy molidas por él. **traga carne mucha**—es decir, sojuzga muchas naciones. **6. tigre**—o *leopardo*; más pequeño que el león; veloz (Habacuc 1:8); cruel (Isaías 11:6), lo contrario a manso; que salta repentinamente de su escondite sobre su presa (Oseas 13:7); manchado. Así Alejandro, un rey pequeño de un reino pequeño, Macedonia, atacó a Darío cabeza de un vasto imperio que se extendía desde el Mar Egeo hasta las Indias. En doce años sojuzgó parte de Europa y toda Asia desde Ilírico y el Adriático hasta el río Ganges, no tanto peleando como conquistando. [Jerónimo.] Por lo tanto, mientras



que se representa a Babilonia con *dos* alas, Macedonia tiene *cuatro*, porque sus conquistas fueron tan rápidas. Las “manchas” representan las distintas naciones incorporadas en su imperio [Bochart]; o las mismas variaciones en el carácter de Alejandro, una vez manso, luego cruel, ora moderado, ora borracho y disoluto. **cuatro cabezas**—explicado en el cap. 8:8, 22; los cuatro reinos de los “Diádochi” o *sucesores*, entre los cuales fué dividido el imperio a la muerte de Alejandro: Macedonia y Grecia bajo Casandro, Tracia y Bitinia bajo Lisímaco, Egipto bajo Ptolomeo, y Siria bajo Seleuco. **fuéle dada potestad**—por Dios; no por poder de Alejandro. Porque ¡cuán improbable fué que 30.000 hombres derrotasen a varios centenares de miles! Josefo (*Antigüedades*, 11:6) dice que Alejandro adoró al sumo sacerdote de Jerusalén, diciendo que en Dium, Macedonia, había visto una visión de Dios vestido como sacerdote, el cual lo invitó a ir a Asia y le prometió éxito. **7.** Como Daniel vivía bajo el reino de la primera bestia, por esto no necesitaba describirla; como la segunda y tercera se describen completamente en la segunda parte del libro, el énfasis principal cae sobre la cuarta. También la profecía se detiene sobre *el fin*, que es la consumación de las series de acontecimientos anteriores. Sólo en la cuarta serie el poder mundial manifiesta plenamente su naturaleza contraria a Dios. Mientras que los tres primeros reinos se designaron respectivamente como león, oso y leopardo, no se especifica ninguna bestia como la imagen del cuarto; porque Roma es tan terrible, que no se puede describir por ninguna, mas combina en sí todo lo que podamos imaginarnos como indeciblemente fiero en todas las bestias. Entonces *tres veces* (vv. 7, 19, 23) se repite que la cuarta era “muy diferente de todas las bestias”. La fórmula de introducción: “Vi en la noche visiones”, ocurre aquí como en el v. 2 y otra vez en el v. 13, así dividiendo la visión toda en tres partes: la primera, que abarca los tres reinos, la segunda el cuarto reino y su ruina, y la tercera parte, el reino del Mesías. Los tres primeros reinos se extienden por unos pocos siglos; el cuarto, miles de años. Toda la mitad inferior de la imagen en el cap. 2 se dedica al cuarto reino. Y mientras que los otros reinos consisten en un solo material, éste consiste en dos, hierro y arcilla (sobre los cuales se hace mucho énfasis, cap. 2:41–43); los “dientes grandes de hierro” aquí se refieren a uno de los materiales del cuarto reino de la imagen. **diez cuernos**—Es con la *crisis* del cuarto reino, más bien que con el *curso*, que este capítulo siete tiene que ver. Los diez *reyes* (v. 24, los “cuernos” representan *poder*), es decir, *reinos*, en que Roma fué dividida cuando incorporó las tribus germánicas y eslavónicas, y nuevamente en la Reforma, son indicados aquí, según creen muchos. Pero la variación de la lista de diez y su desconocimiento completo de la mitad oriental del imperio, y la existencia del papado *antes* del desmembramiento del imperio occidental, en vez de que surja el “cuerno pequeño” *después* de los otros diez, están en contra de esta opinión. El imperio occidental continuó hasta el año 731, y el oriental hasta 1453. Los diez reinos, pues, simbolizados por los diez “dedos” (véase Apocalipsis 13:1; 17:12; con el cap. 2:41) son los diez reinos en que será dividida Roma finalmente, cuando aparezca el Anticristo. [Tregelles.] Estos probablemente son prefigurados por el número *diez*, que era el que prevalecía en el momento del cambio principal de la historia romana. **8. cuerno pequeño**—pequeño en el principio, pero más tarde creciendo para ser más grande que todos los demás. El tiene que ser buscado “entre ellos”. El imperio romano no se representaba a sí mismo como una continuación del de Alejandro; pero el imperio germánico (que dejó de existir al fin de la Primera Guerra Mundial. Nota del Trad.) se llama a sí mismo “el santo Imperio Romano”. La monarquía universal tentada por Napoleón, era declaradamente romana: el hijo de él era llamado el rey de Roma. El zar de Rusia (zar, o tsar, viene de “César”) también profesaba representar la mitad oriental del imperio romano. La civilización, la iglesia, el idioma y ley romanos, son los elementos principales de la civilización germánica. Pero el elemento románico busca imperio universal, mientras que el elemento germánico busca la individualización. Por esto las monarquías universales

tentadas por el papado, Carlomagno, Carlos Quinto y Napoleón han fracasado, pues el hierro no se amalgama con la arcilla. En el rey simbolizado por “el cuerno pequeño”, el espíritu del mundo, soberbio, contrario a Dios, representado por la cuarta monarquía, halla su desarrollo más intenso. “El hombre de pecado”, “el hijo de perdición” (2 Tesalonicenses cap. 2). El anticristo (1 Juan 2:18, 22; 4:3). Es la evolución completa del principio malo introducido por la caída. **fueron arrancados tres cuernos de los primeros**—El exarcado de Ravena, el reino de Lombardía y el estado de Roma, que constituían al principio los dominios del papa; conseguidos por los papas Zacarías y Esteban II, a cambio de reconocer al usurpador Pepín como rey legítimo de Francia [Newton.] Véase las objeciones de Tregelles, v. 7, “diez cuernos”, Nota. El “cuerno pequeño”, según él, ha de ser el Anticristo, quien se levantará tres años y medio antes del segundo advenimiento de Cristo, habiendo derribado primero a tres de los diez reinos contemporáneos, entre los cuales la cuarta monarquía, bajo la cual estamos viviendo, será finalmente dividida. Parece que el papismo es *un* cumplimiento de la profecía en muchos detalles, como el papa pretende ser un dios sobre la tierra y superior a todos los dominios terrenales; pero el espíritu del Anticristo, prefigurado por el papismo, probablemente culminará en *un individuo*, quien será destruído a la llegada de Cristo; aquél será el producto de los poderes políticos mundiales, mientras que el papismo, que prepara el camino para el Anticristo, es una *iglesia* hecha mundana. **ojos de hombre**—Los ojos expresan inteligencia (Ezequiel 1:18); así (Génesis 3:5) fué la promesa de la serpiente, que los ojos del hombre “serían abiertos”, si él se rebelase contra Dios. El Anticristo consumará la apoteosis de sí mismo, empezada en la caída, una cultura intelectual alta, independiente de Dios. Los metales que representan a Babilonia y Medopersia, oro y plata, son más preciosos que el bronce y el hierro, que representan a Grecia y Roma; pero estos metales son más útiles a la civilización (Génesis 4:22). La arcilla, que representa el elemento germánico, es el material más plástico. Hay un progreso en la *cultura*; pero éste no es *necesariamente* un progreso en la dignidad más verdadera del hombre, es decir, su unión y semejanza a Dios. Al contrario, aquel progreso lo ha llevado más lejos de Dios, a una confianza en sí mismo y al amor del mundo. Los principios de la civilización eran entre los descendientes de Caín (Génesis 4:17–24; Lucas 16:8). Antíoco Epífanes, el primer Anticristo, vino de la Grecia civilizada y era amante del arte. Así como la civilización helénica produjo el *primer* Anticristo, así la civilización moderna bajo la cuarta monarquía producirá al *último* Anticristo. La “boca” y los “ojos” son los del hombre, mientras que el símbolo en lo demás es brutal; usurpará la verdadera dignidad del hombre, es decir, llevará la máscara del reino de Dios (el cual viene como el Hijo del *hombre* de arriba), mientras que es en realidad bestial, apartado de Dios. El Anticristo promete las mismas cosas que Cristo, pero de una manera contraria. Será una caricatura de Cristo, que ofrecerá un mundo regenerado sin la cruz de Cristo. Babilonia y Persia en su religión tuvieron más reverencia por las cosas divinas que Grecia y Roma en las etapas imperiales de su historia. El *corazón* humano dado a Nabucodonosor (cap. 4:16) al arrepentirse, hace contraste con los *ojos* humanos del Anticristo, el pseudo hijo del hombre, es decir, la cultura intelectual, mientras que el *corazón* y la boca blasfemarán de Dios. La deterioración política corresponde: el primer reino, una unidad orgánica; el segundo, dividido entre medos y persas; el tercero hace cuatro ramas; y el cuarto, en diez divisiones. Los dos reinos orientales son señalados por metales más nobles; los dos occidentales, por metales más despreciables; la individualización y división aparecen en éstos; y son éstos los que producen los dos Anticristos. **9. Estuve mirando hasta que**—continuaba mirando hasta, etc. **fueron puestas sillas**—más bien, “tronos fueron puestos” [La *Vulgata* y Lutero], es decir, para los santos y ángeles a quienes “se dió el juicio” (v. 22), como asesores del Juez. Véase el v. 10, “millares de millares le servían” (Mateo 19:28; Lucas 22:30; 1 Corintios 6:2, 3; 1 Timoteo 5:21; Apocalipsis 2:26; 4:4). **Anciano de**

**grande edad**—“El padre eterno” (Isaías 9:6). El es el juez aquí, como el Hijo no juzga en su propia causa, y es la causa de él la que está por presentarse contra el Anticristo. **se sentó**—la actitud del juez que está por dar su fallo. **vestido era blanco**—que indica la pureza judicial de Juez y de todas las cosas junto a él (Apocalipsis 1:14). **sus ruedas**—como los tronos orientales se mueven sobre ruedas. Como la llama veloz, los juicios de Dios son más rápidos en caer donde él quiere (Ezequiel 1:15, 16). El juicio aquí no es el juicio final, porque *entonces* no habrá bestia, y el cielo y la tierra se habrán pasado; pero es aquel contra el Anticristo (el último desarrollo del cuarto reino), típico del juicio final: “Cristo que viene para sustituir al reino milenial de *gloria* por el de la *cruz* (Apocalipsis 17:12–14; 19:15–21; 11:15). **10. millares de millares le servían**—así fué al darse la ley (Deuteronomio 33:2; Salmo 68:17; Hebreos 12:22; Judas 14). **millones ... delante de él**—semejanza tomada del Sanedrín, en el cual el padre del consistorio se sentaba con sus asesores a cada lado, en forma de semicírculo, y el pueblo de pie delante de él. **el Juez se sentó**—los jueces se sentaban por costumbre (Apocalipsis 20:4). **los libros se abrieron**—(Apocalipsis 20:12). Una imagen forense: todos los documentos de la causa a tratarse, en cuanto a la condenación del Anticristo y su reino, y el establecimiento del reino mesiánico. La sentencia tiene que pronunciarse contra el mundo como bajo la maldición, antes que venga la gloria; pero el Anticristo ofrece la gloria sin la cruz, un mundo renovado sin que el mundo sea *juzgado*. **11.** Aquí se presenta la ejecución sobre la tierra, del juicio pronunciado en la invisible corte celestial de justicia (vv. 9, 10). **cuero ... entregado ... en el fuego**—(Apocalipsis 19:20). **12.** “Las otras bestias”, es decir, las tres primeras no se habían ido mediante juicios *directos* destructivos, tales como los que consumieron el cuerno pequeño, por ser éste el mal completamente maduro de la cuarta bestia. Aquéllos continuaban existiendo, pero “su señorío les fué quitado”; mientras que la cuarta bestia dejara completamente de ser, siendo invalidada por el reino del Mesías. **hasta cierto tiempo**—No sólo el triunfo de las bestias sobre los creyentes, sino la misma existencia de ellas está limitada a un *tiempo definido*, y aquel tiempo será el *justamente conveniente* (véase Mateo 24:22). Probablemente un período definido es indicado por “hasta cierto tiempo” (véase v. 25; Apocalipsis 20:3). Es sorprendente que la cuarta monarquía, aunque cristianizada (sic) durante los 1500 años pasados, no se distinga de las anteriores monarquías paganas, ni de la parte pagana de sí misma. En efecto, se representa como la más contraria a Dios que todas y que culmina al final en el blasfemo Anticristo. El motivo de ello es que el reino de Cristo *ahora* no es de este mundo (Juan 18:36), y sólo en el segundo advenimiento de Cristo vendrá a ser un poder externo del mundo. Por esto Daniel, cuya misión fué la de profetizar acerca de los poderes mundiales, no trata del cristianismo mientras éste no llegue a ser un poder mundial, en la segunda venida de Cristo. El reino de Dios es un reino escondido mientras no venga Jesús otra vez (Romanos 8:17; Colosenses 3:2, 3; 2 Timoteo 2:11, 12). Roma era mundana mientras era pagana, y quedó mundana, aunque fué cristianizada (sic). Entonces el Nuevo Testamento contempla el actual “eón” o edad del mundo como esencialmente pagano, el cual no podemos amar sin abandonar a Cristo (Romanos 12:2; 1 Corintios 1:20; 2:6, 8; 3:18; 7:31; 2 Corintios 4:4; Gálatas 1:4; Efesios 2:2; 2 Timoteo 4:10; véase 1 Juan 2:15, 17). El objeto del cristianismo no es tanto el de cristianizar el mundo presente como el de salvar almas de entre el mundo, para que no sean condenadas con el mundo (1 Corintios 11:32), sino que reinen con él en su milenio (Mateo 5:5; Lucas 12:32; 22:28–30; Romanos 5:17; 1 Corintios 6:2; Apocalipsis 1:6; 2:26–28; 3:21; 20:4). Esta ha de ser nuestra *esperanza*, no la de reinar en el actual curso del mundo (1 Corintios 4:8; 2 Corintios 4:18; Filipenses 3:20; Hebreos 13:14). Tiene que haber una “regeneración” del mundo, como del individuo, una muerte previa a una resurrección, una *destrucción* de los reinos mundiales antes que puedan surgir de nuevo como los reinos de Cristo (Mateo 19:28). Aun el milenio no desarraigará completamente la corrupción del

mundo, y vendrán otra apostasía y otro juicio (Apocalipsis 20:7–15) en el cual el mundo de la *naturaleza* ha de ser destruído y renovado, así como lo fué el mundo de la *historia* antes del milenio (2 Pedro 3:8–13); luego vendrán el perfecto mundo y cielos perfectos (Apocalipsis 21:1). Así hay un progreso constante, y el cristiano está *esperando* la consumación (Marcos 13:33–37; Lucas 12:35, 36, 40–46; 1 Tesalonicenses 1:9, 10), también está “esperando” su Señor. (Hebreos 10:13). **13. un hijo de hombre**—(Véase Nota, Ezequiel 2:1). No meramente Hijo de David, y Rey de Israel, sino Cabeza de la *humanidad* restaurada (que corresponde con el horizonte amplio de la profecía de Daniel); la simiente de la mujer, que aplastará al Anticristo, la simiente de la serpiente, según el protoevangelio en el Paraíso (Génesis cap. 3). El hombre representativo entonces realizará el destino original de hombre como Cabeza de la creación (Génesis 1:26, 28); el centro de unidad para Israel y los gentiles. La bestia, que tomada conjuntamente representa las cuatro bestias, asciende del mar (cap. 7:2; Apocalipsis 13:1); el Hijo del hombre desciende *del* “cielo”, Satanás, como serpiente, es la cabeza representativa de todo lo bestial; el hombre, siguiendo a la serpiente, ha venido a ser bestial. Dios pues tiene que venir a ser hombre, para que el hombre deje de ser bestial. Quienquiera rechace al Dios encarnado, será juzgado sólo por el Hijo del hombre, porque él es el Hijo del hombre (Juan 5:27). Este título siempre se asocia con su nueva venida, porque el reino que le espera entonces, es el que le pertenece como el Salvador del hombre, el Restaurador de la herencia perdida. “Hijo del hombre” expresa su estado **VISIBLE**, antes en su humillación, más tarde en su exaltación. El “llegó hasta el Anciano de grande edad” para ser investido de su reino. Véase Salmo 110:2; “La vara de tu fortaleza (el Mesías) enviará Jehová desde Sión”. Esta investidura fué en su ascensión “con las nubes del cielo” (Hechos 1:9; 2:33, 34; Salmo 2:6–9; Mateo 28:18), que es una garantía de su regreso “así” “en las nubes” (Hechos 1:11; Mateo 26:64), y “con las nubes” (Apocalipsis 1:7), El reino le fué dado entonces en *título* y ejercicio *invisible*; a su segunda venida será en administración *visible*. El lo justificará por el desgobierno de aquellos que lo recibieron para tenerlo por Dios y bajo él, pero que desconocían su supremacía. El Padre sostendrá su derecho por el Hijo, el heredero, quien lo tendrá para él (el Padre) (Ezequiel 21:27; Hebreos 1:2; Apocalipsis 19:13–16). Tregelles cree que la investidura aquí *antecede inmediatamente* a la próxima venida de Cristo; porque está sentado a la diestra de Dios *hasta que* sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies, *entonces* es dado el reino al Hijo en su real investidura, y él vendrá para aplastar el estrado preparado para sus pies. Pero las palabras “en las nubes” y el poder universal, realmente le es dado, aunque será invisible en aquel entonces (Efesios 1:20–22), concuerda mejor con su investidura en la ascensión, la que, en la vista profética salta por encima del intervalo de edades, es la precursora de su venida visible para reinar, como no sucede ningún acontecimiento de importancia en el intervalo. **15. mi cuerpo**—lit., “la vaina”, como el cuerpo es la vaina del alma. **17. reyes**—es decir, reinos, Véase v. 23, “un cuarto reino”; cap. 2:38; 8:20–22. Cada uno de los cuatro reyes representa una dinastía. Nabucodonosor, Alejandro, Antíoco y el Anticristo, aunque mencionados *individualmente*, son representantes de tendencias características **18. del Altísimo**—el título enfático de Dios en esta profecía, quien delega su poder primero a Israel, y luego a los gentiles (cap. 2:37, 38), cuando Israel deja de realizar el ideal de la teocracia; y finalmente, al Mesías, quien reinará verdaderamente en lugar de Dios, recibiendo el dominio de los poderes gentiles mundiales, cuya historia es una historia de la degeneración continua que culmina en el último de los reyes, el Anticristo. Aquí en la interpretación, son “los santos” quienes toman el reino, pero en la visión (vv. 13, 14), es el Hijo del hombre quien lo toma; porque Cristo y su pueblo son uno en el sufrimiento y uno en la gloria. Tregelles traduce “lugares altísimos” (Efesios 1:3; 2:6). Aunque los santos son oprimidos por la bestia y el cuerno pequeño, ellos no pertenecen a la tierra de donde se levantan las cuatro bestias, sino a los lugares altísimos. **19.**

Balaam, arameo, habitante sobre el Eufrates, en el comienzo de la historia independiente de Israel, y Daniel al final de ella, proféticamente exhiben a los poderes mundiales hostiles, a Israel como triunfante sobre ellos al fin, aunque los poderes mundiales de oriente (Assur) y del occidente (Cittim) atropellan todo lo que está delante de ellos y afligen a Eber (Israel) por un tiempo (Números 23:8–10, 28; 24:2, 7–9, 22–24). Al “Assur” de Balaam corresponden los dos reinos orientales de Daniel, Babilonia y Medopersia; y a “Cittim”, los dos reinos occidentales, Grecia y Roma (Véase Génesis 10:4, 11, 22). En Babel, Nimrod el cazador (rebelde) funda el primer reino del mundo (Génesis 10:8–13). El poder mundial babilónico asume la corriente de historia interrumpida en la edificación de la torre, y el reino de Nimrod. Así como en Babel, así también en Babilonia el mundo se une contra Dios; Babilonia, el primer poder mundial, viene a ser el tipo del mundo que se opone a Dios. La cuarta monarquía consuma la maldad; ella es “diferente” de las demás sólo en la universalidad más ilimitada. Las tres primeras no eran monarquías universales en el sentido más completo. La cuarta lo es; de suerte que en ella el principio de oposición a Dios halla su pleno desarrollo. Toda la historia se mueve dentro de las naciones románicas, germánicas y eslavas; continuará así hasta el segundo advenimiento de Cristo. La cuarta monarquía representa al universalismo exteriormente; el cristianismo lo representa interiormente. Roma es Babilonia plenamente desarrollada. Es el poder mundial que corresponde en contraste con el cristianismo, y por lo tanto contemporáneo con él (Mateo 13:38; Marcos 1:15; Lucas 2:1; Gálatas 4:4). **20. su parecer mayor que el de sus compañeros**—es decir, que el de los demás cuernos. **21. hacía guerra contra los santos**—perseguía a los creyentes de Cristo (Apocalipsis 11:7; 13:7). **los vencía**—pero no finalmente. El límite está señalado por “hasta que” (v. 22). El cuerno pequeño continuará, *sin interrupción*, a perseguir hasta la segunda venida de Cristo (Apocalipsis 17:12, 14; 19:19, 20). **22. Anciano de grande edad**—el título dado al Padre en el v. 13, aquí se refiere al Hijo; quien se llama “Padre eterno” (Isaías 9:6). Nunca se dice que el Padre “viene”; es el Hijo quien *viene*. **se dió el juicio a los santos**—*juicio* incluye *gobierno*; el “reino” al fin de este versículo (1 Corintios 6:2; Apocalipsis 1:6; 5:10; 20:4). Cristo primero recibe “juicio” y el “reino”, luego los santos con él (vv. 13, 14). **24. diez cuernos**—que corresponden a los diez “dedos” (cap. 2:41). **de aquel reino**—*de entre* el cuarto reino se levantan otros diez, sea cual sea el territorio exterior que posea alguno de ellos (Apocalipsis 13:1; 17:12). **tras ellos se levantará otro**—pero contemporáneo con ellos; los diez son contemporáneos. El Anticristo se levanta después de ellos, al principio “pequeño” (v. 8); pero después de destruir tres de los diez, él viene a ser más grande que todos ellos (vv. 20, 21). Idos los tres, él viene a ser el octavo (véase Apocalipsis 17:11); cabeza distinta, pero “de los siete”. Así como los poderes mundiales anteriores tuvieron sus respectivas cabezas representativas (Babilonia, Nabucodonosor; Persia, Ciro; Grecia, Alejandro), así el cuarto reino y sus Anticristos tendrán su maldad concentrada en un Anticristo final. Así como Antíoco Epífanes, el Anticristo del tercer reino en el cap. 8, era el enemigo personal de Dios, así el Anticristo final del cuarto reino, será su antitipo. La iglesia ha sufrido una persecución pagana y persecución papal; queda para ella una persecución atea general, que la parificará y cimentará. [Cecil.] No solamente se pondrá en lugar de Cristo, *en nombre de Cristo*, como hace el papismo, sino que “negará al Padre y al Hijo” (1 Juan 2:22). La persecución ha de continuar hasta la *segunda venida de Cristo* (vv. 21, 22); por eso el cuerno de blasfemia no puede ser pasado; porque actualmente hay casi una cesación completa de persecución. **25.** Tres atributos del Anticristo se especifican: 1. La civilización y sabiduría mundanas más elevadas. 2. La unión de todo el mundo bajo su dominio. 3. El ateísmo, antiteísmo y autoteísmo en su desarrollo más completo (1 Juan 2:22). Por lo tanto, no sólo es el poder quitado a la cuarta bestia, como en el caso de los otros tres, sino que Dios destruye el poder mundial en general, por un juicio final. El actual cristianismo externo ha de

dar lugar a una apostasía casi universal. **pensará**—lit., “llevará dentro de sí como si fuera una carga de pensamiento”. **mudar los tiempos**—prerrogativa de Dios solo (cap. 2:21); blasfema asumida por el Anticristo. “Los tiempos y la ley” aquí quieren decir los de ordenanzas religiosas; *tiempos establecidos de fiestas*. [Maurer.] Se pondrá contra todo lo que se llama dios (2 Tesalonicenses 2:4), imponiendo su propia “voluntad” por encima de los tiempos y las leyes establecidos por Dios (cap. 11:36, 37). Pero los “tiempos” de su perversidad son limitados por amor de los elegidos (Mateo 24:22). **entregados serán en su mano**—para ser perseguidos. **tiempo, y tiempos, y el medio de un tiempo**—un año, dos años y medio año: tres años y medio, o sea 1.260 días (Apocalipsis 12:6, 14); cuarenta y dos meses (Apocalipsis 11:2, 3). Que sean literalmente tres años y medio el término de la persecución por el Anticristo, es favorecido por el cap. 4:16, 23, donde la teoría de día-año sería imposible. Si se le hubiera informado a la iglesia, además, que 1260 años tendrían que pasar antes del segundo advenimiento, estaría fuera de lugar la actitud de expectativa inculcada (Lucas 12:38; 1 Corintios 1:7; 1 Tesalonicenses 1:9, 10; 2 Pedro 3:12) debido a la incertidumbre del tiempo. La palabra original “tiempo” indica un *período dado o fiesta establecida*; o el intervalo de una fiesta fija a su repetición, es decir, *un año* [Tregelles]; Levítico 23:4, “sazones”; Levítico 23:44, “fiestas”. Los pasajes que favorecen la teoría de día-año son Ezequiel 4:6, donde cada día de los cuarenta que Ezequiel estaba acostado sobre su lado derecho, es definido por Dios como queriendo decir un año. Véase Números 14:34, donde un año de extravío en el desierto fué fijado por cada día de los cuarenta que los espías exploraban Canaán; pero los días, en estos dos casos, eran simplemente el tipo o la razón de los años, los que eran *anunciados como habían de ser cumplidos*. En la parte profética de Números 14:34, los *años* son literales. ¡Si se aplicara el sistema de día-año en estos casos, serían 14.400 años! ¡En Ezequiel 4:4–6, si *día* quisiera decir *año*, Ezequiel hubiera quedado acostado sobre su lado derecho cuarenta años! El contexto aquí en los vv. 24, 25, no es simbólico. Al Anticristo no se le llama más “cuerno” sino un “rey” que sojuzga a tres de los diez *reyes* (no llamados más “cuernos”, vv. 7, 8). Así en el cap. 12:7, donde “tiempo, tiempos y medio tiempo” vuelven a ocurrir, no hay nada simbólico en el contexto. De modo que no hay razón por qué fuesen así los tres años y medio. Durante los cuatro primeros siglos los “días” se interpretaban literalmente; un sentido místico de los 1.260 días entonces empezó. Walter Brute sugirió primero la teoría día-año al fin del siglo catorce. ¡Los *setenta años* de la cautividad babilónica predichos por Jeremías (Jeremías 25:12; 29:10) eran entendidos por Daniel (cap. 9:2) como años literales, y no simbólicos, lo que habría sido 25.200 años! [Tregelles.] Es posible que la teoría día-año y la teoría día-día sean las *dos* verdaderas. Los siete (simbólicos) tiempos de las monarquías gentiles (Levítico 26:24) durante el rechazo de Israel, terminarán en los siete años del Anticristo. Los 1.260 años del desgobierno papal en el nombre de Cristo, pueden ser representados por tres años y medio de abierto anticristianismo y persecución, antes del milenio. Iglesias que testifican, podrán ser seguidas por individuos que testifiquen ocupando aquéllas el tiempo más largo, y éstos el periodo más corto (Apocalipsis 11:3). El principio de los 1:260 años es fijado por Elliot al año 529 o 533 d. de J. C., cuando el edicto de Justiniano reconoció al papa Juan II como cabeza de la Iglesia. Por Lutero al año 606, cuando Focas confirmó la concesión de Justiniano. Pero el año 752 es la fecha más probable, cuando empezó el dominio *temporal* de los papas por la concesión de Pepín a Esteban II (por el reconocimiento de su título como rey de Francia por Zacarías, el antecesor de Esteban), confirmada por Carlomagno. Porque fué entonces que el cuerno pequeño arrancó tres cuernos, y así vino a ser la prolongación del cuarto reino *secular*. [Newton.] Esto nos traería hasta el año 2.000 después de Cristo, siete mil años desde la creación. Pero Clinton fija el año 862 como el séptimo milenario, lo que podrá favorecer la fecha desde 529. **26. destruído ... arruinado**—una operación doble. El Anticristo ha de

ser *gradualmente* “consumido”, como el papado viene consumiéndose desde hace 400 años, y especialmente en años recientes. El ha de ser “arruinado” *súbitamente* por Cristo en su venida; el hombre de pecado, plenamente desarrollado (2 Tesalonicenses 2:3) o el falso profeta que hace un último esfuerzo desesperado en alianza con la “bestia” (Apocalipsis 16:13, 14, 16) o el poder secular del imperio romano, será destruido en Armagedón, Palestina. **27. majestad de los reinos debajo de todo el cielo**—es decir, el poder que poseían todos aquellos reinos, será todo transferido al reino del Mesías. “Debajo del cielo” da a entender que será un reino *en la tierra*, no en el cielo. **al pueblo de los santos del Altísimo**—los judíos, el pueblo con el cual los santos mantienen una relación especial. Los santos son reunidos de entre los judíos y los gentiles, pero el tronco de la iglesia es judío (Romanos 9:24; 11:24); la fidelidad de Dios a esta iglesia elegida es así esencialmente fidelidad a Israel, y una prenda de su futura bendición nacional. Cristo confirma este hecho, aunque reserva para sí, o para su Padre, la fecha. **reino eterno**—Si es eterno, ¿cómo puede el reino aquí referirse a un reino milenario? *Contestación.* Daniel vió el tiempo entero de futura bienaventuranza como *un solo período*. La luz más clara del Nuevo Testamento, distingue en el período entero, el milenio y el tiempo de los cielos nuevos y tierra nueva (véase Apocalipsis 20:4 con 21:1 y 22:5). El reino de Cristo es “sempiterno”. Ni aun el juicio final lo terminará, mas sólo le dará una apariencia más gloriosa, cuando la Nueva Jerusalén descenderá del cielo, con el trono de Dios y del Cordero dentro de sí (véase Apocalipsis 5:9, 10; 11:15). **28. me turbaron mis pensamientos**—mostrando que el Espíritu Santo pensaba que mucho más había de comprenderse por las palabras de Daniel, de lo que Daniel mismo entendió. No debemos limitar el significado de las profecías a lo que los profetas mismos entendían (1 Pedro 1:11, 12).

## CAPITULO 8

**Vv. 1–27. VISION DEL CARNERO Y EL MACHO CABRIO: LOS 2.300 DIAS EN QUE EL SANTUARIO HABIA QUEDADO HOLLADO.** Con este capítulo empieza la parte hebrea del libro, y continúa como el idioma del libro hasta el fin; como las visiones tienen que ver del todo con los judíos y Jerusalén. La escena aquí se pone más estrecha, desde las profecías de alcance mundial, a las que afectan sólo al pueblo del pacto durante los cinco siglos entre el cautiverio y la venida de Cristo. El Anticristo tiene un porvenir más inmediato así como uno más remoto. La visión del capítulo 8 da principio, y la de los capítulos 10 al 12 termina el relato acerca del Anticristo del tercer reino. Entre las dos visiones, está metido el capítulo 9, acerca del Mesías y el pueblo del pacto al fin del medio milenio (setenta semanas de años. **1. una visión**—una especie de revelación superior al sueño. **después de aquella que ... antes**—la del cap. 1, **2. Susán**—Susa, aunque en aquel entonces era insignificante, fué destinada a ser la capital de Persia después del tiempo de Ciro. Entonces Daniel es transferido allá, pues es la capital del reino señalado por el carneo de dos cuernos (Nehemías 1:1; Ester 1:2–5). **2. Persia**—el original dice “Elam”, Persia occidental, al este de Babilonia y al sur de Media. Daniel no estaba presente allí en persona, sino *en visión*. **Ulai**—llamado por Plinio “Euleo”; por los griegos, “Choaspes”. Cerca de *Kerah*, o *Karasu*. Así en cap. 10:4 recibe una visión cerca de otro río, el Hiddekel. Así como Ezequiel (Ezequiel 1:1) en Quebar. Tal vez porque solían edificarse las sinagogas cerca de los ríos ya que antes de orar los judíos se lavaban las manos en el agua [Rosenmuller], (Salmo 137:1). **3. dos cuernos**—la palabra hebrea está en el número dual, “dos cuernos”. “Cuerno” en el oriente es símbolo de poder y realeza. **el uno era más alto que el otro; y el más alto subió a la postre**—Persia, que era de poca importancia hasta el tiempo de Ciro, convirtiéndose entonces predominante sobre Media, el reino más antiguo. Darío tenía sesenta y dos años cuando empezó a reinar (cap. 5:31); durante su reinado de dos años, siendo él un rey débil (cap. 6), el gobierno estaba casi completamente en manos de Ciro. Por esto Heródoto no menciona a Darío; pero Jenofonte lo

menciona bajo el nombre de Ciaxares II. El “carnero” de aquí corresponde al “oso” (cap. 7:5), que simboliza una *firmeza tosca*. El rey de Persia llevaba una cabeza de carnero con joyas en lugar de diadema, como las que se ven en los pilares de Persépolis. También la palabra hebrea *carnero* se deriva de la misma raíz que “Elam” o Persia. [Newton.] El “un cuerno ... más alto que el otro”, corresponde con el oso “que se levantaba de un lado” (véase Nota. cap. 7:5). **4. el carnero hería ... al poniente**—Persia conquistó hacia el oeste a Babilonia, Mesopotamia, Siria, Asia Menor. **al norte**—Cólquide, Armenia, Iberia y a los moradores sobre el Mar Caspio. **al mediodía**—Judea, Egipto, Etiopía, Libia; también a India, bajo Darío. El no dice *al este*, porque los persas mismos vinieron del este (Isaías 46:11). **hacia conforme a su voluntad**—(Cap. 11:3, 16; véase cap. 5:19). **5. macho de cabrío**—Grecomacedonia. **cuerno notable**—Alejandro. “No tocaba la tierra” da a entender la rapidez increíble de sus conquistas; invadió a todo el mundo en menos de doce años. El macho de cabrío corresponde al leopardo (cap. 7:6). Carano, el primer rey de Macedonia, se dice, fué guiado por *cabras* a Edessa, la que hizo sede de su gobierno, llamada Ege, es decir, *la ciudad cabra*. **6. estaba delante del río**—*Ulai*. Fué al “río” Granico donde Alejandro peleó su primera batalla victoriosa contra Darío, año 334 a. de J. C. **7. levantóse contra él**—lit., “fué movida con ira contra él”. Alejandro representó la ira concentrada de Grecia contra Persia debido a las invasiones de Grecia por los persas; también por la crueldad persa a los griegos, y las tentativas de Darío de seducir a los soldados de Alejandro a la traición. **hollólo**—En el año 331 derrotó Alejandro a Darío Codomano, y en 330 encendió a Persépolis y completó la conquista de Persia. **ni hubo quien librase**—ni las inmensas huestes de Persia pudieron salvarla contra el pequeño ejército de Alejandro (Salmo 33:16). **8. estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fué quebrado**—El imperio estaba en su plenitud de poder cuando murió Alejandro de fiebre en Babilonia, y parecía en aquel entonces lo menos propenso a caer. Sin embargo fué “quebrado”. Su hermano natural Felipe Arideo y sus dos hijos Alejandro Ego y Hercules fueron asesinados en quince meses. **otros cuatro ... hacia los cuatro vientos**—Seleuco, en el oriente, tomó Siria, Babilonia, Media, etc., Casandro, en el oeste, tomó á Macedonia, Tesalia, Grecia; Ptolomeo, en el sur, a Egipto, Chipre, etc.; Lisímaco, en el norte, tomó a Tracia, Capadocia y las partes septentrionales de Asia Menor. **9. cuerno pequeño**—que no debe confundirse con el cuerno pequeño del cuarto reino en el cap. 7:8. El cuerno pequeño del cap. 7 viene como un cuerno undécimo después de diez cuernos anteriores. En el cap. 8 no es un quinto cuerno independiente, después de los cuatro anteriores, sino que surge de entre uno de los cuatro cuernos existentes. Este cuerno se explica (v. 23) como “un rey altivo de rostro”, etc. Antíoco Epífanés es indicado. Grecia, con toda su elegancia, produce al primer Anticristo, el del Antiguo Testamento. Antíoco poseía un amor extraordinario por el arte, el cual se expresó en los grandes templos que hizo construir. Quiso sustituir a Zeus Olímpico por Jehová en Jerusalén. De este modo la civilización pagana desde abajo, y la religión revelada desde arriba, llegaron a un conflicto. Identificándose con Júpiter, su propósito fué el de hacer universal el culto *a sí mismo* (véase v. 25 con cap. 11:36); tan loco estaba con esto que era llamado Epímanes (maníaco) en lugar de Epífanés. Ninguno de los gobernantes mundiales anteriores: Nabucodonosor (cap. 4:31–34), Darío (cap. 6:27, 28). Ciro (Esdras 1:2–4), Artajerjes Longímano (Esdras 7:12), se habían opuesto sistemáticamente al culto religioso de los judíos. De ahí la necesidad de una profecía que los preparase para la venida de Antíoco. La lucha de los Macabeos fué un fruto de la profecía de Daniel (1 Macabeos 2:59). Antíoco es el precursor del Anticristo final, ocupando la misma relación con la primera venida de Cristo que el gran Anticristo, con la segunda venida. Los pecados de Israel que dieron origen al Anticristo griego, eran que algunos judíos adoptaron costumbres griegas (véase cap. 11:30, 32), erigiendo teatros y considerando iguales todas las religiones, sacrificando a Jehová, pero al mismo



tiempo enviando dinero para los sacrificios a Hércules. Tal será el estado del mundo cuando esté maduro para la venida del Anticristo. En los vv. 9 y 23 la descripción pasa del Antíoco literal a rasgos que, parcialmente atribuidos a aquél, son verdaderos, en su sentido más completo, sólo respecto a su antitipo, el Anticristo del Nuevo Testamento. Puede incluirse también el Anticristo mahometano, correspondiendo con “los de a caballo” del Eufrates (turcos) (Apocalipsis 9:14–21), sueltos “una hora, un día, un mes, un año” (391 años, según la teoría día-año), los cuales habían de castigar a los cristianos idólatras. En el año 637 después de Cristo, fué fundada la mesquita mahometana de Omar en el sitio del templo, cumpliéndose los vv. 11 al 13, “el santuario y el ejército para ser hollados”. La primera victoria de los turcos sobre los cristianos (así llamados. Nota del Trad.) fué en 1281 d. de J. C., y 391 después que llegaron al punto culminante de su poder y empezaron a decaer, cuando Sobieski los derrotó en Viena. Mahoma II, llamado “el conquistador”, reinó de 1451 a 1481, período en el cual cayó Constantinopla; los 391 años después llegan hasta nuestros días, cuando la caída de Turquía está, inminente. (Cuando escribió nuestro autor, Turquía como gran imperio existía todavía. Nota. del Trad.). **creció mucho al mediodía**—(cap. 11:25). Antíoco luchó contra Ptolomeo Filométor y Egipto, es decir, *hacia el sur*. **al oriente**—luchó contra los que trataron un cambio de gobierno en Persia. **hacia la tierra deseable**—Judea, “la tierra gloriosa” (cap. 11:16, 41, 45; véase Salmo 48:2; Ezequiel 20:6, 15). Su principal rasgo de “deseable” consistía en que era la tierra del pueblo escogido de Dios (Salmo 132:13; Jeremías 3:19). A ella hizo Antíoco su invasión después de su regreso de Egipto. **10. engrandeciéndose hasta el ejército del cielo**—explicado en el v. 24, “fuertes y pueblo de santos”, es decir, los judíos (cap. 7:21) y sus sacerdotes (véase Isaías 24:21). El servicio de los levitas es llamado “guerra” (Margen, Números 8:24, 25). Los grandes poderes civiles y religiosos son simbolizados por “estrellas” (Mateo 24:29). Véase 1 Macabeos 1:25, etc.; 2:35, etc.; 5:2, 12, 13. Tregelles refiere “estrellas” a aquellos judíos cuya porción de parte de Dios es gloria celestial (cap. 12:3), siendo creyentes en aquel quien está arriba, a la diestra de Dios; no los judíos cegados. **de las estrellas echó por tierra**—así Babel (o Babilonia), como tipo del Anticristo, es descrito (Isaías 14:13, 14); “A las estrellas de Dios ensalzaré mi solio”. Véase Apocalipsis 12:4; 2 Macabeos 9:10. en cuanto a Antíoco. **11. Aun contra el príncipe de la fortaleza**—es decir, Dios mismo, el Señor de Sabaoth, las huestes del cielo y de la tierra, estrellas, ángeles y ministros terrenales. Así el v. 25, “Contra el *príncipe de los príncipes* se levantará”; “contra el Dios de los dioses” (cap. 11:38; véase cap. 7:8). Se opone no sólo al antiguo pueblo de Dios, sino a Dios mismo. **el continuo sacrificio**—ofrendado de mañana y de tarde (Exodo 29:38, 39). **fué quitado**—por Antíoco (1 Macabeos 1:20–50). **su santuario fué echado por tierra**—aunque fueron robados sus tesoros, no fué estrictamente “echado por tierra” por Antíoco. De modo que un cumplimiento más completo es futuro. Antíoco quitó por unos años los sacrificios diarios; los romanos, por muchas edades, y “echaron por tierra” el templo; y el Anticristo, en cooperación con Roma, el cuarto reino, lo hará otra vez, después que los judíos en su propia tierra, todavía incrédulos, lo hayan reedificado y restablecido el ritual mosaico, habiéndolos entregado Dios “a causa de la prevaricación”(v. 12), es decir, no aceptando el culto así rendido [Tregelles], y entonces, la oposición del “cuerno” a la “verdad” se menciona específicamente. **12. el ejército**—es decir, *el pueblo santo* fué entregado a sus manos. Así en el v. 10 se usa “el ejército”; y otra vez en el v. 13, donde se usa “pone” por “entregar” para destrucción (véase cap. 11:6). [Maurer.] **sobre el continuo sacrificio**—más bien (el ejército le fué entregado para ser hollado), “*junto con* el continuo sacrificio” (v. 13). **a causa, de la prevaricación**—1 Macabeos 1:11–16 atribuye todas las calamidades sufridas bajo Antíoco a la “prevaricación” de ciertos judíos que habían introducido, inmediatamente antes, costumbres paganas en Jerusalén. Pero la “prevaricación” no se habría completado (v. 23) en el tiempo de Antíoco; porque

Onías el sumo sacerdote administraba las leyes piadosamente en aquel entonces (2 Macabeos 3:1). Por lo tanto la “prevaricación” tiene que referirse a la de los judíos que se establecerían otra vez en Palestina a pesar de su incredulidad. **la verdad**—el culto al Dios verdadero. Isaías 59:14, “la verdad tropezó en la plaza”. **sucedíóle prósperamente**—todo lo que emprendía, prosperaba (v. 4; cap. 11:28, 36). **13. un santo**—Daniel no conoció los nombres de los dos santos ángeles, pero sólo vió que uno hablaba con el otro. **¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio**—¿Por cuánto tiempo quedará suspendido el sacrificio diario? **la prevaricación asoladora**—es decir, la profanación desoladora del templo por Antíoco (cap. 11:31; 12:11). Véase en cuanto a Roma y el último Anticristo. Mateo 24:15. **14. él me dijo**—La contestación es *para Daniel*, no a quien había hecho la pregunta en nombre de Daniel, como el “santo” o el “ángel” (Job 15:15; Salmo 89:6, 7), habla de la visión concedida a Daniel, como si hubiera sido concedida a él mismo. Los hombres santos en las Escrituras se representan como teniendo ángeles acompañantes, con quienes ellos en cierto modo se identifican en intereses. Si la conversación hubiera sido limitada a los ángeles, no habría podido ser de uso para nosotros. Pero Dios la comunica a hombres proféticos para nuestro bien, por medio del ministerio de ángeles. **dos mil y trescientos días**—lit., “mañanas y tardes”, especificadas en relación con los sacrificios de mañana y de tarde. Véase Génesis 1:5. Son seis años y 110 días. Esto incluye no sólo los tres años y medio durante los cuales los sacrificios diarios eran *prohibidos* por Antíoco (Josefo, *Guerras Judías*, 1:1. sec. 1), sino toda la serie de acontecimientos durante la cual eran prácticamente interrumpidos, empezando con “el cuerno pequeño ... creció ... hacia la tierra deseable” y “parte del ejército del cielo ... echó por tierra” (vv. 9, 10); es decir, cuando en el año 171 a. de J. C., o en el mes Siván del año 142 de la era de los seleucidas, se empezó a descuidar los sacrificios, debido a que el sumo sacerdote Jasón introducía en Jerusalén costumbres y diversiones griegas, la palestra y el gimnasio; terminando con la muerte de Antíoco, año 165, o el mes Shebath, en el año 148 de la era seleucida. Véase 1 Macabeos 1:11–15; 2 Macabeos 4:9, etc. La razón por la mayor minucia de hechos y fechas históricas, dada en las profecías de Daniel, que en el Nuevo Testamento, es que, no teniendo Israel todavía las vistas claras que tenemos los cristianos, acerca de la inmortalidad y la herencia celestial, sólo podían ser dirigidos hacia un porvenir terrenal; porque era sobre la tierra que había de aparecer el esperado Mesías, y la suma y tema de la profecía del Antiguo Testamento era *el reino de Dios sobre la tierra*. La minucia de la revelación del destino terrenal de Israel, era para compensar por la ausencia en el Antiguo Testamento, de vistas de la gloria celestial. Así, en el cap. 9, los tiempos del Mesías son predichos hasta el mismo año; en el cap. 8 los tiempos de Antíoco, aun hasta el día; y en el cap. 11, las luchas siroegipcias en detalles muy exactos. Tregelles cree que los 2.300 días corresponden con la semana de años (cap. 9:27), durante la cual el príncipe destructor hace un pacto que él viola en medio de la semana (es decir, al fin de tres años y medio). Los siete años exceden a los 2.300 días por mucho más de medio año. Este período del excedente de los siete años sobre los 2.300 días puede ser destinado a los preparativos necesarios para establecer el culto en el templo, con el permiso de Antíoco a los judíos restaurados, según su “pacto” con ellos; los 2.300 pueden contarse desde el mismo establecimiento del culto. Pero, dice Auberlen, cuanto más exactas, hasta el día, sean las fechas acerca de Antíoco, tanto menos deberíamos decir que los 1.200, o 1.335 días (cap. 12:11, 12) correspondan con la media semana (más o menos), y los 2.300 con el todo. El acontecimiento, sin embargo, en el caso del Anticristo, podrá mostrar una relación entre los días dados aquí y en el cap. 9:27, tal como no es aparente todavía. El término 2.300 días, no puede referirse a los 2.300 años, de que sería hollado el cristianismo por el mahometismo, como esto dejaría la parte más grande todavía futura; mientras que el mahometismo está decayendo rápidamente. Si los ... 2.300 días quieren decir años, contando desde las

conquistas de Alejandro, años 334 a 323 a. de J. C. llegaríamos como al fin del sexto milenio del mundo, así como los 1.260 años (cap. 7:25) desde el decreto de Justiniano llegaría al mismo fin. La tradición de los judíos representa el séptimo mil como el milenio. Cumming observa que el año 480 a. de J. C., es la fecha del decaimiento del imperio persa delante de Grecia; restando 480 de 2.300, tenemos 1.820; y en 1.821, Turquía, la sucesora del imperio griego, empezó a decaer, y Grecia vino a ser un reino independiente. Véase Nota, cap. 12:11. **purificado**—lit., “justificado” vindicado de la profanación. Judas Macabeo celebró la fiesta de la dedicación después de la purificación, en el día vigésimo quinto del mes noveno, Kisleu (1 Macabeos 4:51–58; 2 Macabeos 10:1–7; Juan 10:22). En cuanto a la dedicación antitípica del templo nuevo, véase Ezequiel cap. 43, etc.; también Amós 9:11, 12. **16. Gabriel**—que quiere decir, “la fortaleza de Dios”. **17. al tiempo se cumplirá**—lit., “(Será) el tiempo del fin de la ira”. Así en el v. 19; cap. 11:35, 36, 40. Como el acontecimiento ha de suceder “al tiempo del fin”, establece la probabilidad de que el Anticristo mencionado últimamente (además de la referencia inmediata a Antíoco) en este capítulo, y el del cap. 7:8, sean uno y el mismo. La objeción de que el mencionado en el cap. 7 provenga de las diez divisiones del imperio romano y de que el cuarto reino, el de los capítulos 8 y 11 provenga de una de las cuatro divisiones del tercer reino, Grecia, se resuelve de esta manera: Las cuatro divisiones del imperio griego, que había llegado a ser parte del imperio romano, al final formarán cuatro de sus diez divisiones. [Tregelles.] Sin embargo, el origen de entre una de las cuatro partes del tercer reino, podrá *limitarse* a *Antíoco*, que es el tema inmediato de los caps. 8 y 11, mientras la última referencia típica de estos capítulos, es decir, el Anticristo, podrá pertenecer a una de las diez divisiones romanas, no *necesariamente* a una anterior a las cuatro divisiones del tercer reino. El acontecimiento mismo, en el porvenir, lo dirá. “El tiempo del fin” podrá referirse al tiempo de Antíoco. Porque ésta es la frase profética por el tiempo de cumplimiento, visto siempre al fin del horizonte profético (Génesis 49:1; Números 24:14). **19. el fin de la ira**—el desagrado de Dios con los judíos a causa de sus pecados. Para su consuelo se les dice que las calamidades que están por venir, no han de ser para siempre. El “tiempo” está limitado (cap. 9:27; 11:27, 35, 36; 12:7; Habacuc 2:3). **21. el rey primero**—Felipe fué rey de Macedonia antes de Alejandro, pero éste fué el primero que, como generalísimo de Grecia, sojuzgó al imperio persa. **22. no en la fortaleza de él**—no con el poder que tenía Alejandro. [Maurer.] Un imperio unido, como bajo Alejandro, es más poderoso que uno dividido, como bajo los cuatro sucesores de él. **23. se cumplirán los prevaricadores**—Esto no es verdad en cuanto a los tiempos de Antíoco, sino de los tiempos finales de la dispensación cristiana. Véase Lucas 18:8, y 2 Timoteo 3:1–9, en cuanto a la maldad del *mundo* en general, inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. La culpa de *Israel*, también, estará llena entonces, cuando los que hayan rechazado al Cristo, recibirán al Anticristo; cumpliendo las palabras de Jesús: “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a aquél recibiréis” (Véase Génesis 15:16; Mateo 23:32; Juan 5:43; 1 Tesalonicenses 2:16). **altivo de rostro**—(Deuteronomio 28:50); uno que no perdonará ni viejos ni jóvenes. **entendido en dudas**—más bien, “en artificios”. [Gesenius.] Antíoco se hizo dueño sucesivamente de Egipto y de Jerusalén *por astucia* (1 Macabeos 1:30, etc.; 2 Macabeos 5:24, etc.). **24. no con fuerza suya**—la cual en el principio era “pequeña” (v. 9; cap. 7:8); pero ganando a otros por astucia, el cuerno una vez *pequeño*, vino a ser “*poderoso*” (véase v. 25; cap. 11:23), lo que será realizado plenamente por el Anticristo. El obrará por el poder de Satanás, a quien entonces se permitirá obrar por medio de él con licencia sin límites, tal como no ha hecho hasta ahora (Apocalipsis 13:2); de aquí que los diez reyes darán su poder a la bestia (2 Tesalonicenses 2:9–12; Apocalipsis 17:13). **prosperará; y hará**—tendrá éxito en todo lo que emprenda (v. 12). **pueblo de los santos**—sus persecuciones son dirigidas especialmente contra los

judíos. **25. con paz**—fingiendo “paz” y amistad, “en medio de la seguridad” [Gesenius], repentinamente pegando el golpe (véase Nota, Jeremías 15:8). “Un destructor a medio día”. **y contra el príncipe de los príncipes**—no solamente contra los judíos (v. 11; cap. 11:36). **sin mano será quebrantado**—por una visitación especial de Dios. La piedra “cortada de la montaña sin manos”, es decir, Cristo, ha de herir la imagen del poder mundial *en sus pies* (cap. 2:34), es decir, en su último desarrollo (véase cap. 7:11). La horrible muerte de Antíoco por gusanos y úlceras, cuando estaba en el camino a Jerusalén, pensando vengarse por la derrota de sus ejércitos por los Macabeos, fué un cumplimiento primero, prefigurando el juicio de Dios sobre el último enemigo de la Iglesia judía. **26. guarda la visión**—dando a entender que no sería comprendido por el momento. En Apocalipsis 22:10 se dice: “No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca.” Lo que en el tiempo de Daniel estaba escondido, fué aclarado más completamente en el Apocalipsis, y a la medida que se acerque el tiempo, será más claro todavía. **porque es para muchos días**—se refiere a tiempos remotos (Ezequiel 12:27). **27. estuve enfermo**—por pesar a causa de las calamidades que venían sobre mi pueblo y la iglesia de Dios (véase Salmo 102:14). **cuando convalecí, hice el negocio del rey**—el que mantiene la comunión más íntima con el cielo, mejor podrá cumplir los deberes de la vida común. **no había quien la entendiese**—había oído de reyes, pero no conocía sus nombres; previó los acontecimientos, pero no el tiempo cuando habían de suceder; por lo tanto sólo podía sentirse “espantado”, y dejarlo todo con el Dios Omniscente. [Jerónimo.]

## CAPITULO 9

**Vv. 1–27. LA CONFESION DE DANIEL Y SU ORACION POR JERUSALEN; GABRIEL LO CONSUELA CON LA PROFECIA DE LAS SETENTA SEMANAS.** Aquí los poderes mundiales se retiran de la vista; Isarel, y la salvación por el Mesías prometido, son el tema de la revelación. Israel naturalmente había esperado la salvación al fin de la cautividad. A Daniel, pues, se le dice que, después de setenta años de cautividad, tendrán que correr setenta veces siete, y que aun entonces el Mesías no vendría en gloria, como los judíos, por equivocación, podrían esperar, por medio de profetas anteriores, sino que muriendo condenaría el pecado. Este capítulo nueve (de profecía mesiánica) está entre dos visiones del Anticristo del Antiguo Testamento, para consolar a “los sabios”. En el intervalo entre Antíoco y Cristo, no hacía falta más revelación; por lo tanto, como en la primera parte del libro, así en la segunda, Cristo y el Anticristo en conexión, son el tema. **1. el año primero de Darío**—Ciaxares II, en cuyo nombre Ciro, su sobrino, yerno y sucesor, tomó a Babilonia en el año 538, a. de J. C. La fecha de este capítulo, pues, es 537, un año antes que Ciro permitiera que los judíos volviesen del destierro, y sesenta y nueve años después de que Daniel había sido llevado cautivo en el principio del cautiverio, año 606 a. de J. C. **hijo de Assuero**—llamado Astiages por Jenofonte. Assuero fué nombre común a muchos de los reyes de Medopersia. **fué puesto por rey**—la frase da a entender que Darío debió el reino, no a su propia fortaleza, sino a la de otro, es decir, a Ciro. **2. miré ... en los libros**—más bien, “cartas”; es decir, la carta de Jeremías (Jeremías 29:10) a los cautivos en Babilonia; también Jeremías 25:11, 12; véase 2 Crónicas 36:21; Jeremías 30:18; 31:38. Las promesas de Dios son el cimiento en el cual nosotros, como Daniel, debemos fundar nuestra esperanza; no como para hacer inútiles nuestras oraciones, sino más bien para alentarlas. **3. oración y ruego**—lit., “intercesiones ... súplicas por misericordia”. Orando pidiendo *bendiciones* y alivio a los *males*. **4. confesé**—según las promesas de Dios en Levítico 26:39–42, que si Israel en el destierro se arrepintiera y *confesase*, Dios se acordaría por ello de su pacto con Abraham (véase Deuteronomio 30:1–5; Jeremías 29:12–14; Santiago 4:10). La promesa de Dios fué absoluta, pero también se ordenó la oración como anterior a su cumplimiento, siendo ésta también la obra de Dios *en su pueblo*, tanto como la restauración *exterior* que había de

seguir. Así será en la restauración final de Israel (Salmo 102:13–17). Daniel toma el lugar de sus compatriotas en la confesión de pecados, identificándose con ellos, y como su representante y sacerdote intercesor, “acepta el castigo de la iniquidad de ellos”. Así tipifica él al Mesías, el gran intercesor y portador de los pecados del mundo. La vida y las experiencias del mismo profeta forman un punto de partida apto para su profecía acerca de la expiación del pecado. El ora por la restauración de Israel como asociado con los profetas (véase Jeremías 31:4, 11, 12, 31, etc.), en la esperanza del Mesías. La revelación ahora concedida, analiza en sus partes sucesivas lo que los profetas, en perspectiva profética, antes vieron juntos en uno, es decir, la redención de la cautividad y la redención mesiánica completa. Los siervos de Dios, quienes, como el padre de Noé (Génesis 5:29), esperaban muchas veces que ahora el Consolador de sus aflicciones estuviera a mano, tuvieron que esperar de siglo en siglo, para ver en cumplimientos sucesivos como garantía de la venida de aquél a quien ardientemente deseaban ver (Mateo 13:17); así como ahora los creyentes cristianos que creen que la Segunda venida del Señor está cercana, han de continuar esperando, así a Daniel se le informa de un largo período de setenta semanas proféticas antes de la llegada del Mesías, en vez de setenta años, como habría podido pensar (véase Mateo 18:21, 22).[Auberlen.] **Dios Grande, digno de ser temido**—como sabemos por experiencia por las calamidades que sufrimos. La *grandeza* de Dios y su *terrible* odio al pecado deberían preparar a los pecadores para un reconocimiento, reverente y humilde, de la justicia de su castigo. **que guardas el pacto y la misericordia**—es decir, “el pacto de tu misericordia”, por el cual has prometido librarnos, no por nuestros méritos sino por tu misericordia (Ezequiel 36:22, 23). Tan débil y pecaminoso es el hombre, que cualquier pacto para bien de parte de Dios con él, para ser eficaz, tiene que depender sólo de la gracia divina. Si él es un Dios para ser temido por su justicia, también lo es para ser “fiado” por su misericordia. **ta aman y guardan tus mandamientos**—el guardar sus mandamientos es la única prueba de amor a Dios (Juan 14:15). **5. Véase Nehemías cap. 9, la confesión de Nehemías. Hemos pecado ... iniquidad ... impíamente ... rebeldes**—Grado ascendente. Hemos errado en *ignorancia* ... pecado por *debilidad* ... *habitual* y *voluntariamente* cometido maldad ... y como rebeldes declara dos y obstinados nos hemos opuesto a Dios. **6. profetas ... hablaron a nuestros reyes ... a todo el pueblo**—sin temor ellos advirtieron a todos sin respeto de personas. **7. confusión de rostro, como en el día de hoy**—la vergüenza por nuestra culpa, manifestada en nuestro semblante, el lo que nos toca; como atestigua el castigo nuestro “en el día de hoy”. **a los de cerca y a los de lejos**—el castigo, sin embargo, variaba, siendo echados algunos judíos más lejos que otros, pero todos eran iguales en la culpa. **9. misericordia**—el plural—“las misericordias”—en el original intensifica la fuerza; misericordia manifestada de inúmeras maneras. Así como es humillante recordar que “la justicia es de Dios”, así es consolador saber que “de Jehová nuestro Dios es el tener misericordia”. **aunque contra él nos hemos rebelado**—más bien, “desde que”, etc. [Vulgata.] (Salmo 25:11). Nuestro castigo no es inconsecuente con sus “misericordias”, *desde que* nos hemos rebelado contra él. **10. sus leyes ... puso él delante de nosotros**—no ambigua sino claramente, de modo que estábamos sin excusa. **11. todo**—(Salmo 14:3; Romanos 3:12). **la maldición, y el juramento ... en la ley**—*la maldición* contra Israel, si era desobediente, que Dios ratificó con *juramento* (Levítico 26:14–39; Deuteronomio 27:15–26; 28:15–68; 29). **12. ha verificado su palabra**—demostrado por los castigos que sufrimos, que sus palabras no eran amenazas vanas. **nunca fué hecho debajo del cielo como ... en Jerusalem**—(Lamentaciones 1:12). **13. y no hemos rogado a la faz de Jehová**—lit., “no hemos ablandado el rostro de Jehová”. Ni aun nuestro castigo nos ha enseñado arrepentimiento (Isaías 9:13; Jeremías 5:3; Oseas 7:10). Enfermos despreciamos la medicina saludable. **para convertirnos de nuestras maldades**—La oración puede ser aceptada sólo cuando viene acompañada por el deseo de

*volverse* del pecado a Dios (Salmo 66:18; Proverbios 28:9) y **entender tu verdad**—atentamente considerar *tu fidelidad* en cumplir tus promesas y también tus amenazas [Calvino.] “Tu ley” (cap. 8:12). [Maurer.] **14. veló ... sobre el mal**—que expresa vigilancia constante para que los pecados de su pueblo no se escapen de su juicio, como el vigilante de guardia día y noche (Job 14:16; Jeremías 31:28; 44:27). El que Dios vigile el castigo de los judíos, forma un contraste notable con los judíos que duermen en sus pecados. **justo es Jehová nuestro Dios**—Los arrepentidos verdaderos “justifican” a Dios, “atribuyendo justicia a él”, en vez de quejarse de sus castigos por demasiado severos (Nehemías 9:33; Job 36:3; Salmo 51:4; Lamentaciones 3:39–42). **15. sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto**—una prueba a todas las edades de que los descendientes de Abrahán son tu pueblo del pacto. Aquel beneficio antiguo nos da la esperanza de que nos concederás ahora un beneficio similar bajo circunstancias similares (Salmo 80:8–14; Jeremías 32:21; 23:7, 8) **16. tus justicias**—no *justicia* austera en castigar, sino tu *fidelidad* a tus promesas de misericordia a los que en ti confían (Salmo 31:1; 143:1). **tu ciudad**—escogida como *tuya* en la elección de gracia, la cual no cambia. **por la maldad de nuestros padres**—(Exodo 20:5). El no impugna la justicia de Dios en esto, como hacían los murmuradores (Ezequiel 18:2, 3; véase Jeremías 31:29). **tu pueblo ... en oprobio**—pueblo que causa oprobio a tu nombre. “Todos en derredor nuestro” dirán que tú, Jehová, no pudiste salvar a tu pueblo favorito. Así el v. 17, “por amor del Señor”; el v. 19, “por amor de ti mismo” (Isaías 48:9, 11). **17. haz que tu rostro resplandezca**—metáfora tomada del sol, que alegra todo lo que sus rayos tocan (Números 6:25; Malaquías 4:2). **18. derramamos nuestros ruegos**—(Véase Nota, Jeremías 36:7). **19.** Las exclamaciones entrecortadas y las repeticiones, indican el intenso fervor de sus súplicas. **no pongas dilación**—da a entender que los setenta años ya están casi terminados. **por amor de ti mismo**—frecuentemente repetido, por ser la súplica más fuerte (Jeremías 14:21). **20. Aun estaba hablando**—repetido en el v. 21; enfáticamente señalando que la respuesta fué dada, antes que fuera terminada la oración, así como Dios prometió (Isaías 30:19; 65:24; Salmo 32:5). **21. al cual había visto en visión al principio**—es decir, en la visión anterior al lado del río Ulai (cap. 8:1, 16). **volando con presteza**—lit., “con fatiga”, es decir, se mueve rápidamente, como uno sin aliento y cansado de correr velozmente [Gesenius.] (Isaías 6:2; Ezequiel 1:6; Apocalipsis 14:6). **hora del sacrificio de la tarde**—la hora nona, o las tres de la tarde (véase 1 Reyes 18:36). Así como anteriormente, cuando estaba en pie el templo, esta hora era dedicada a los sacrificios, así ahora a la oración. Daniel, durante todo el cautiverio hasta el mismo fin, con un patriotismo piadoso, nunca se olvidó del culto del templo de Dios, mas habla de sus ritos por largo tiempo abolidos, como si todavía estuviesen en uso. **22. para hacerte entender**—(cap. 8:16; el v. 26 en aquel capítulo, manifiesta que la visión simbólica no había sido entendida. Dios pues ahora da “entendimiento” directamente, y no por símbolo, el cual necesitaba interpretación. **23. Al principio de tus ruegos**, etc.—La promulgación del decreto divino fué hecha en el cielo a los ángeles, cuando empezó Daniel a orar. **he venido**—desde el trono divino; así el v. 22. **tú eres varón de deseos**—muy amado (véase Ezequiel 23:6, 12); objeto del deleite divino. Así como el profeta apocalíptico del Nuevo Testamento, era “el discípulo a quien Jesús amaba”, así el profeta apocalíptico del Antiguo Testamento era “varón de deseos” delante de Dios. **la visión**—una revelación más acerca del Mesías en relación con la profecía de Jeremías en cuanto a los setenta años de la cautividad. El cambio a “entiende” es el mismo como en Mateo 24:15, donde en primer término se refiere a Roma, y en último término al Anticristo (véase Nota, v. 27, abajo). **24. Setenta semanas**—es decir, de años; lit., “setenta sietes”; setenta “héptadas”, o hebdómadas; 490 años; expresado en forma de “lo definitivo ocultado” [Hengstenberg], costumbre usual con los profetas. La cautividad babilónica es un punto decisivo en la historia del reino de Dios, pues dió fin a la libre teocracia del Antiguo

Testamento. Hasta aquel entonces, Israel, a veces oprimido, era pueblo libre como regla general. Desde la cautividad babilónica, la teocracia nunca recuperó su libertad completa aun hasta su completa supresión por Roma; y este período de subordinación a los gentiles ha de continuar hasta el milenio (Apocalipsis cap. 20), cuando Israel será restaurado como cabeza de la teocracia del Nuevo Testamento, la cual abarcará toda la tierra. La teocracia libre dejó de existir en el primer año de Nabucodonosor, y el cuarto de Joacim; el año del mundo 3338, el punto donde empiezan los setenta años de la cautividad. Antes Israel tenía el derecho, si era sojuzgado por algún rey gentil, a sacudir el yugo (Jueces caps. 4 y 5; 2 Reyes 18:7) como yugo ilegal, en la primera oportunidad. Pero los profetas declararon (Jeremías 27:9-11) que era la *voluntad de Dios* que ellos se sometieran a Babilonia. Por esto cada esfuerzo de Joacim, Jeconías y Sedequías por rebelarse era vano. El período de los poderes mundiales y de la humillación de Israel, desde la cautividad babilónica hasta el milenio, aunque abunda en aflicciones (por ejemplo, las dos destrucciones de Jerusalén, la persecución por Antíoco y las que sufrieron los cristianos), contiene todo lo bueno de los tiempos anteriores, reunido este todo en Cristo, mas visible sólo al ojo de la fe. Puesto que vino Cristo como siervo, escogió para su presentación el período más oscuro de todos para el estado temporal de su pueblo. Siempre nuevos perseguidores han estado levantándose, cuyo fin es destrucción, y así será con el enemigo final, el Anticristo. Así como la época de David fué el punto de la mayor gloria del pueblo del pacto, así la cautividad es el de su humillación más profunda. Por consiguiente, los sufrimientos del pueblo se reflejan en el cuadro del Mesías sufriente. El no se presenta más como el Rey teocrático, el antitipo de David, sino como el Siervo de Dios y el Hijo del hombre; y al mismo tiempo la cruz es el camino a la gloria (véase cap. 9. con cap. 2:34, 35, 44, y cap. 12:7). En los capítulos dos y siete, la primera venida de Cristo no se menciona, porque el objeto de Daniel fué el de profetizar a su nación acerca del período entero desde la destrucción, hasta el restablecimiento de *Israel*; pero este capítulo nueve detalladamente predice la primera venida de Cristo, y su efecto en el pueblo del pacto. *Las setenta semanas se cuentan desde trece años antes de la reedificación de Jerusalén*; porque entonces el restablecimiento de la teocracia empezó, es decir *en el regreso de Esdras a Jerusalén*, año 457 a. de J. C. Así empiezan los setenta años de cautividad, según Jeremías, en el año 606 antes de Cristo, diez y ocho años antes de la destrucción de Jerusalén, porque entonces dejó de existir Judá como teocracia independiente, habiendo caído bajo el poder de Babilonia. Dos períodos se mencionan en Esdras: 1. El regreso del cautiverio bajo Jesúa y Zorobabel, y la reedificación del *templo*, lo que fué la primera ansiedad de la nación teocrática. 2. El regreso de Esdras (considerado por los judíos como un segundo Moisés) de Persia a Jerusalén, la restauración de *la ciudad, la nacionalidad y la ley*. Artajerjes, en el año *siete* de su reinado, le dió la comisión que virtualmente incluye el permiso de reedificar la ciudad, permiso después confirmado y ejecutado por Nehemías en el año *veinte* (Esdras 9:9; 7:11, etc.); el v. 25, “desde la salida de la palabra para restaurar y *edificar a Jerusalén*”, prueba que se refiere al segundo de los dos períodos. Las palabras en el v. 24 no son “determinadas sobre la santa ciudad”; sino “*sobre tu pueblo y tu santa ciudad*”, así entonces la restauración de la política religiosa nacional y de la ley (la obra interna cumplida por Esdras el sacerdote), y la reedificación de las *casas y muros* (la obra exterior de Nehemías, el gobernador), están incluídas las dos cosas en el v. 25, “restaurar y edificar a Jerusalén”. “Jerusalén” representa tanto la ciudad, el cuerpo, como la congregación, el alma del estado. Véase Salmos 46, 48 y 87. El punto de partida de las setenta semanas se contaba desde los ochenta y un años después que recibió Daniel la profecía: siendo el objeto no el de fijar *para él definitivamente* el tiempo, sino para la iglesia: la profecía le enseñó a él que la redención mesiánica, que él creía cercana, estaba separada de él por medio milenio, por lo menos. Se mantenía suficientemente viva la expectativa por el

concepto *general* del tiempo; no sólo los judíos sino muchos gentiles esperaban que se levantaría desde Judea algún gran Señor de la tierra *en aquel mismo tiempo* (Tácito, *Historia* 5:13; Suetonio, *Vespaciano*, 4). Que Esdras haya puesto a Daniel inmediatamente antes de su propio libro y el de Nehemías, se debía tal vez a su convicción de que él mismo había efectuado el principio del cumplimiento de la profecía (cap. 9). [Auberlen.] **determinadas**—lit., “cortadas”, es decir, de todo el curso del tiempo, para que Dios tratara de una manera particular con Jerusalén **tu ... tu**—Daniel en su oración había hablado repetidas veces de Israel como “*tu* pueblo, *tu* santa ciudad”; pero en contestación Gabriel habla de ellos como el pueblo y ciudad de Daniel (“*tu* pueblo ... *tu* santa ciudad”), dando a entender Dios de esta manera que mientras no sea traída “la justicia de los siglos” por el Mesías, él no podría reconocerlos como *suyos* propios [Tregelles] (Véase Exodo 32:7). Más bien, como Dios quiere consolar a Daniel y los judíos piadosos, “el pueblo a favor del cual *tú* estás orando con tantas ansias”; tanto peso da Dios a las intercesiones de los justos (Santiago 5:16–18). **acabar la prevaricación**—lit., “encerrar”; quitar de la vista de Dios, abolir (Salmo 51:9). (Lengkerke). Los setenta años de destierro fué un castigo por los pecados del pueblo, mas no una expiación completa de ellos; la expiación no vendría sino después de setenta semanas proféticas, por medio del Mesías. **concluir el pecado**—El hebreo dice: “robar”, es decir, esconder de la vista (por la costumbre de *sellar* cosas para ser escondidas, véase Job 9:7), es la traducción que tiene mejor apoyo. **expiar la iniquidad**—lit., “cubrir”, tapar como con alquitrán (Génesis 6:14). Véase Salmo 32:1. **traer la justicia de los siglos**—es decir, la restauración del estado normal entre Dios y el hombre (Jeremías 23:5, 6); a continuar eternamente (Hebreos 9:12; Apocalipsis 14:6). **sellar la visión y la profecía**—lit., sellar “al profeta”. Para dar el sello de confirmación al profeta y su visión por medio del cumplimiento. **ungir al Santo de los santos**—primeramente, “ungir” o *consagrar* después de su profanación, el lugar Santísimo; pero también ungir al Mesías, el antitipo del lugar Santísimo (Juan 2:19–22). El propiciatorio en el templo (la misma palabra griega expresa el *asiento de misericordia y propiciación*), que los judíos esperaban en la restauración a su regreso de Babilonia, tendrá su verdadera realización en el Mesías. Porque sólo cuando “el pecado ha concluído”, puede manifestarse perfectamente la presencia de Dios. Acerca de “ungir”, véase Exodo 40:9, 34. El Mesías fué *ungido* por el Espíritu Santo (Hechos 4:27; 10:38). Así, más tarde el Mesías Dios “ungirá” o consagrará con su presencia el lugar santo en Jerusalén (Jeremías 3:16, 17; Ezequiel 37:27, 28), después de su profanación por el Anticristo, de lo cual fué un tipo, la fiesta de dedicación después de la profanación por Antíoco. **25. desde la salida de la palabra**—es decir, el mandato de parte de Dios, donde tuvo su origen el decreto del rey persa (Esdras 6:14). Auberlen hace notar que hay un Apocalipsis en cada Testamento. El propósito en cada uno es el de recapitular todas las profecías anteriores, antes de los “tiempos angustiosos” de los gentiles, cuando no había de tener revelación. Daniel recapitula toda la profecía mesiánica anterior, separando en sus fases individuales lo que los profetas habían visto en una misma perspectiva, el libramiento temporal de la cautividad y el final libramiento mesiánico antitípico. Las setenta semanas están separadas en tres partes desiguales: siete, sesenta y dos, y una. El año septuagésimo es la consumación de los períodos anteriores, así como el día sabático de Dios sigue a los días de trabajo; una idea sugerida por la división en *semanas*. En las sesenta y nueve semanas es restaurada Jerusalén, y así un lugar es preparado para el Mesías en donde efectuar su obra sabática (vv. 25, 26) de “confirmar el pacto” (v. 27). El tiempo mesiánico es el “sabbath” de la historia de Israel, en el cual tenía el ofrecimiento de todas las misericordias de Dios, pero en el cual Israel es cortado por un tiempo a causa de su rechazo de las mismas misericordias. Así como las setenta semanas terminan con siete años, o una semana, así empiezan con siete veces siete, es decir, siete semanas. Así como la septuagésima semana está separada



de las demás, *como período de revelación*, así podrá ser con las siete semanas. El número siete siempre se asocia con la revelación; porque los *siete* espíritus de Dios son los mediadores de todas sus revelaciones (Apocalipsis 1:4; 3:1; 4:5). *Diez* es el número de lo que es humano; es decir, los poderes mundiales en *diez cabezas y diez cuernos* (cap. 2:42; 7:7). *Setenta* es *diez* multiplicado por *siete*, lo humano moldeado por lo divino. Los *setenta años* de destierro simbolizan el triunfo de los poderes mundiales sobre Israel. En las siete veces setenta años está contenido también el número mundial diez, es decir, el pueblo de Dios todavía está bajo el poder del mundo (“tiempos angustiosos”); pero el número divino es multiplicado por sí mismo; siete veces siete años, al principio de un período de revelación del Antiguo Testamento al pueblo de Dios por medio de Esdras, Nehemías y Malaquías, cuyas labores se extienden sobre casi medio siglo, o *siete semanas*, y cuyos escritos son los últimos del canon; y al fin, siete años, el período de la revelación del Nuevo Testamento en el Mesías. Las siete semanas de años que comienzan la revelación del Nuevo Testamento, se pasan rápidamente, a fin de que el énfasis principal descanse en la semana mesiánica. Sin embargo, las siete semanas de la revelación del Antiguo Testamento, son señaladas por su separación de las sesenta y dos, para estar por encima de las sesenta y dos, cuando no había de haber revelación. **el Mesías Príncipe**—Hebreo, “Ungido”. “Nagid”, *Mesías* es el título de Jesús con respecto a Israel (Salmo 2:2; Mateo 27:37, 42). *Nagid*, como *Príncipe* de los gentiles (Isaías 55:4). *Nagid* se refiere a Tito, sólo como representante de Cristo, quien designa la destrucción romana de Jerusalén como en un sentido, su venida (Mateo cap. 24; Juan 21:22). *Mesías* indica su llamamiento; *Nagid*, su poder. El ha de ser “cortado, y no habrá nada para él”. (Así debe traducirse del hebreo el v. 26, “no por sí”). Sin embargo, él es “el príncipe”, que ha de “venir”, por su representante primero para imponer justicia, y al fin en persona. **el muro**—la “trinchera”, o “baluarte escarpado”. [Tregelles.] La “plaza y trinchera” incluyen la completa restauración de la ciudad exterior e interiormente, que se hacía durante las sesenta y nueve semanas.

**26. después de las sesenta y dos semanas**—En este versículo y el v. 27, el Mesías se hace el sujeto prominente, mientras que la suerte de la ciudad y del santuario es secundaria, siendo mencionados sólo en las segundas mitades de los versículos. El Mesías aparece en un aspecto doble: salvación a los creyentes, juicios sobre los incrédulos (Lucas 2:34; véase Malaquías 3:1–6; 4:1–3). Repetidas veces, durante la Semana Santa, él se asociaba con la *destrucción de la ciudad*, como causa y efecto, el que fuera él “cortado” (Mateo 21:37–41; 23:37, 38; Lucas 21:20–24; 23:28–31). Israel naturalmente podría esperar el reino glorioso del Mesías, si no después de los sesenta años de cautividad, por lo menos al fin de las setenta y dos semanas; pero en lugar de esto, habrá la muerte y la destrucción subsiguiente de Jerusalén. **no por sí**—más bien, “no habrá nada para él” [Hengstenberg]; no que sea frustrado el real objeto de su venida ( su reino espiritual); sino que el reino *terrenal* esperado por los judíos, por el momento quedaría *en la nada*, y no realizado *en aquel entonces*. Tregelles refiere el título “el Príncipe” (v. 25) al tiempo de su entrada a Jerusalén montado en un asno, su única presentación como rey, y que seis días después fué muerto como “el rey de los judíos”. **el pueblo de un príncipe**—es decir, los romanos, capitaneados por Tito, el representante de los poderes mundiales, finalmente a ser transferido al Mesías, “el Príncipe”; así llamado por el título del Mesías, como también por ser enviado por él, como su instrumento de juicio (Mateo 22:7). **el fin de ella**—del santuario. Tregelles cree que quiere decir “el fin del Príncipe”, la última cabeza del poder romano, el Anticristo. **con inundación**—es decir, de guerra (Salmo 90:5; Isaías 8:7, 8; 28:18). Dando a entender lo completo de la catástrofe, “no será dejada aquí una piedra sobre otra”. **hasta el fin de la guerra**—más bien, “hasta el fin hay guerra”. **27. confirmará el pacto**—Cristo. La confirmación del pacto es referida a Cristo en otros lugares. Isaías 42:6, “Te pondré por alianza del pueblo” (es decir, Aquel en quien el pacto entre Israel y Dios se

expresa personalmente); véase Lucas 22:20, “El nuevo pacto en mi sangre”; Malaquías 3:1, “el ángel del pacto”; Jeremías 31:31–34, describe el pacto mesiánico en pleno. Contrástese el cap. 11:30, 32, “enojaráse contra el pacto”; “violadores del pacto”. La profecía de que el Mesías “confirmaría el pacto con muchos”, consolaría a los fieles en tiempos de Antíoco, quienes sufrían en parte por las persecuciones de los enemigos, y en parte por amigos falsos (cap. 11:33–35). De ahí resulta la semejanza del lenguaje aquí y en el cap. 11:30, 32, respecto a Antíoco, el tipo del Anticristo. **a muchos**—(Isaías 53:11; Mateo 20:28; 26:28; Romanos 5:15, 19; Hebreos 9:28). **a la mitad de la semana**—las setenta semanas se extienden hasta el año 33 de la era cristiana. Israel no fué destruído literalmente sino en el año 79, aunque virtualmente lo fué en el año 33, como tres o cuatro años después de la muerte de Cristo, cuando el evangelio era predicado exclusivamente a los judíos. Cuando los judíos persiguieron a la iglesia y apedrearon a Esteban (Hechos 7), el plazo de la gracia terminó (Lucas 13:7–9). Habiendo rechazado Israel a Cristo, fué rechazado por Cristo, y desde entonces se cuenta como muerto (véase Génesis 2:17 con 5:5; Oseas 13:1, 2), siendo la literal destrucción por Tito la consumación del traslado del reino de Dios desde Israel a los gentiles (Mateo 21:43), el cual no ha de ser restaurado a Israel sino en la segunda venida de Cristo, cuando Israel estará a la cabeza de la humanidad (Mateo 23:39; Hechos 1:6, 7; Romanos 11:25–31; 15). El intervalo forma para el pueblo del pacto un gran paréntesis. **hará cesar el sacrificio y la ofrenda**—distinto del “quitar” temporalmente el “continuo sacrificio” por Antíoco (cap. 8:11; 11:31). El Mesías hará que cesen completamente todos los sacrificios y las ofrendas en general. Hay aquí una alusión sólo al acto de Antíoco; para consolar al pueblo de Dios, cuando el culto del sacrificio ha de ser hollado, dirigiendo su atención a los tiempos mesiánicos cuando vendría la salvación completa, y sin embargo cesarían los sacrificios. Este es el mismo consuelo que daban Jeremías y Ezequiel, cuando amenazaba la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor (Jeremías 3:16; 31:31; Ezequiel 11:19). Jesús murió a la mitad de la última semana, año 30. Su vida profética duró tres años y medio; el mismo tiempo durante el cual “los santos son entregados en mano” del Anticristo (cap. 7:25). Tres y medio no indican, como los diez, el poder del mundo en su plenitud, sino (mientras opuesto al poder divino el cual se expresa por *siete*) quebrado y derrotado en su aparente triunfo; porque inmediatamente después de las tres veces y media, el juicio cae sobre los victoriosos poderes mundiales (cap. 7:25, 26). Así la muerte de Jesús parecía el triunfo del mundo, pero fué en realidad su derrota (Juan 12:31). La rotura del velo del templo señaló la cesación de los sacrificios por la muerte de Cristo (Levítico 4:6, 17; 16:2, 15; Hebreos 10:14–18). No puede haber pacto sin sacrificio (Génesis 8:20; 9:17; 15:9, etc.; Hebreos 9:15). Pero aquí el viejo pacto ha de ser confirmado, mas de una manera peculiar al Nuevo Testamento, es decir, por el único sacrificio, que pondría fin a todos los sacrificios (Salmo 40:6, 11). Así cuando los ritos levíticos se acercaban a su fin, Jeremías, Ezequiel y Daniel, con una claridad cada vez mayor, oponen el nuevo pacto espiritual a los elementos terrenales y pasajeros del pacto viejo. **la muchedumbre de las abominaciones**—A causa de las “abominaciones” cometidas por el pueblo perverso con el Ser Santo, éste no sólo destruirá la ciudad y el santuario (v. 25), sino que continuará su desolación hasta el tiempo “determinado” por Dios (la frase citada de Isaías 10:22, 23), cuando finalmente el poder mundial será juzgado y el dominio será dado a los santos del Altísimo (cap. 7:26, 27). Auberlen traduce: “A causa de la *cumbre* desoladora de abominaciones (véase cap. 11:31; 12:11; así la repetición de la misma cosa como en el v. 26 es evitada); y hasta la consumación que está determinada, se derramará (la maldición, v. 11, predicha por Moisés) sobre el pueblo desolado”. Israel llegó al ápice de abominaciones, que trajeron la desolación (Mateo 24:28), sí, y lo que es la desolación misma, cuando después de asesinar al Mesías, ellos ofrecían sacrificios mosaicos en forma, pero paganos en espíritu

(Véase Isaías 1:13; Ezequiel 5:11). Cristo se refiere a este pasaje (Mateo 24:15): “Cuando viereis la abominación del asolamiento, que fué dicha por Daniel profeta, que estará en *el tugar santo*,” (estas últimas palabras se dan por entendidas en “abominaciones” como cometidas *contra el santuario*. Tregelles traduce: “Sobre el ala de abominaciones habrá lo que causa desolación”; es decir, un ídolo colocado sobre un ala o pináculo del templo (véase Mateo 4:5) por el Anticristo, quien hace un pacto con los judíos restaurados para la última de las setenta semanas de años (cumpliendo las palabras de Jesús: “Si otro viene en su propio nombre, le recibiréis”), y por los tres primeros años y medio lo guarda, y luego en medio de la semana lo viola, causando la cesación de los sacrificios diarios. Tregelles así identifica la última media semana con el tiempo, tiempos y el medio de un tiempo de las persecuciones del cuerno pequeño (cap. 7:25). Pero de esta manera hay una brecha de 1830 años por lo menos puesta entre las sesenta y nueve semanas y la semana septuagésima. Sir Isaac Newton explica el ala (“desparramadora”) de abominaciones como las enseñas (águilas) romanas traídas a la puerta oriental del templo, y allí teniendo sacrificios dedicados a ellas por los soldados; la guerra, que terminó en la destrucción de Jerusalén, duró desde la primavera del año 67 hasta el otoño del 70, es decir justamente tres años y medio, o la última media semana de años (Josefo, *Guerras Judías*, 6:6). **derramaráse ... sobre el pueblo asolado**—Tregelles traduce: “el causante de desolación”, es decir, el Anticristo. Véase “abominación espantosa” (cap. 12:11), o “abominación desoladora”. Tal vez las *dos* interpretaciones del pasaje entero serán en parte verdaderas; siendo el desolador, Tito, un tipo del Anticristo, el final desolador de Jerusalén. Bacon (*Adv. Lern.* 2:3), dice: “Las profecías son de la naturaleza del Autor, con quien mil años son como un día; y por este motivo no son cumplidas puntualmente, sino teniendo un desarrollo de germinación y brote a través de muchos años, aunque la altura y plenitud de ellas, pueden referirse a una sola edad.

## CAPITULO 10

**Vv. 1–21. DANIEL CONFORTADO PON UNA VISION ANGELICAL.** Los capítulos 10 al 12, describen más completamente la visión del cap. 8, mediante una segunda visión sobre el mismo tema, así como la visión en el cap. 7 explica más perfectamente la del capítulo segundo. El cap. 10 es el prólogo de la profecía; el 11, la profecía misma; y el 12 el epílogo. El capítulo diez revela el mundo espiritual como el fondo del mundo histórico (Job 1:7; 2:1, etc.; Zacarías 3:1, 2; Apocalipsis 12:7), y los ángeles como ministros del gobierno divino de los hombres. Así como en el mundo de la naturaleza (Juan 5:4; Apocalipsis 7:1–3), así en el de la historia aquí, Miguel, el campeón de Israel, y con él otro ángel, cuyo fin es el de realizar la voluntad de Dios en el mundo pagano, se resisten al espíritu del mundo el cual es contrario a Dios. Las luchas no son meramente simbólicas, sino reales (1 Samuel 16:13–15; 1 Reyes 22:22; Efesios 6:12). **1. el tercer año de Ciro**—dos años después que el decreto de Ciro hubo salido para la restauración de los judíos, de acuerdo con la oración de Daniel en el cap. 9. Esta visión da no simples bosquejos generales, o símbolos, sino detalles minuciosos del porvenir, en fin, detalles que predicen los acontecimientos de la historia. Es una expansión de la visión del cap. 8. Lo que entonces “no entendió nadie”, él dice aquí que “él mismo entendió”; habiendo sido enviado el mensajero para esto (vv. 11, 14), para hacerle entender. Probablemente Daniel no estaba más en el puesto oficial de la corte; porque en el cap. 1:21, se dice que Daniel continuó “hasta el año primero del rey Ciro”; no que *muriera* entonces. Véase Nota *ad hoc*. **el tiempo fijado era largo**—“La profecía se refería a una *grande calamidad* [Maurer]; o “guerra larga y calamitosa” [Gesenius.] **2. me contristé**—es decir, me afligía con ayunos, privándome “de pan delicado, ni entró carne ni vino” (v. 3), como señal de pesar, pero no por amor del pesar mismo. Véase Mateo 9:14; “ayuno” que responde a “luto” (v. 15). Véase 1 Corintios 8:8; Timoteo 4:3. que prueban que el ayuno no es una obligación cristiana

indispensable, sino meramente una expresión externa de pesar, y separación de los goces ordinarios de la vida, para entregarse a la oración (Hechos 13:2). La tristeza de Daniel fué probablemente a favor de sus compatriotas, que hallaban muchos obstáculos en la edificación del templo, por parte de sus adversarios en la corte persa. **3. No comí pan delicado**—“pan por leudar, pan de aflicción” (Deuteronomio 16:3). **ni me unté**—los persas usaban muchos ungüentos. **4. mes primero**—Nisán, el mes más apto para la consideración de las calamidades de Israel, siendo el mes en el cual la fiesta de los panes ázimos les recordaban su esclavitud egipcia. Daniel lamentaba no sólo los siete días señalados (Exodo 12:18), desde la tarde del día catorce hasta el 21 de Nisán, sino *tres veces siete*, para señalar su pesar extraordinario. Su tristeza terminó el día veintiuno, el día que terminaba la fiesta pascual; pero la visión no vino hasta el día veinticuatro, a causa de la oposición del “príncipe de Persia” (v. 13). **estaba yo a la orilla del gran río Hiddekel**—en realidad, no en éxtasis (v. 7); cuando era más joven, él veía el porvenir en imágenes, pero ahora en la vejez, recibe revelaciones de parte de ángeles en la lengua común, es decir, del *modo apocalíptico*. En el período patriarcal, Dios aparecía frecuentemente *visible, teofanía*. En los *profetas*, en el período siguiente, el carácter *interno* de la revelación es prominente. La consumación es cuando el *veedor* levanta la mirada de la tierra al mundo invisible, y tiene el porvenir mostrádole por ángeles, *apocalipsis*. Así en el Nuevo Testamento hay un progreso paralelo: Dios en la carne, la actividad espiritual de los apóstoles y el apocalipsis. [Auberlen.] **Hiddekel**—el río Tigris. **5. alzando mis ojos**—desde el suelo en donde estaban fijos en su duelo. **un varón**—Un ángel del orden más alto; porque en el cap. 8:16 éste ordena a Gabriel que haga entender a Daniel la visión, y en el cap. 12:6, uno de los dos ángeles le pregunta a él cuándo será el fin predicho. **lienzos**—la vestimenta de sacerdotes, siendo símbolo de santidad, por ser más puro que la lana (Exodo 28:42); también de los *profetas* (Jeremías 13:1), y de *ángeles* (Apocalipsis 15:6). **ceñidos ... de oro**—un cinturón entretegado con oro (Apocalipsis 1:13). **6. piedra de Tarsis**—berilo, de España. Piedra preciosa idéntica al crisólito o topacio, importada al oriente desde Tarsis, y por esto llamada “la piedra de Tarsis.” **7. huyeron**—espantados por la presencia de los ángeles **8. mi fuerza**—lit. “vigor”, es decir, expresión y color vivaces. **en desmayo**—*mortalidad*, palidez cadavérica (cap. 5:6; 7:28). **9. la voz de sus palabras**—el *sonido* de sus palabras. **estaba yo adormecido**—“Me hundí en sueño profundo”. [Lengkerke]. **10. una mano**—es decir, de Gabriel, quien interpretó otras revelaciones a Daniel (cap. 8:16) [Theodoret]. **hizo que me moviese sobre mis rodillas**—Gesenius traduce: “me hizo girar sobre mis rodillas”, etc. **11. varón de deseos**—(cap. 9:23, Nota). **está atento**—Véase cap. 8:17, 18. **12. no temas**—No te asustes de mi presencia. **diste tu corazón a entender**—lo que ha de suceder a tu pueblo en los tiempos finales (véase v. 14). **afligirte en la presencia de tu Dios**—(vv. 2, 3). **13. fueron oídas tus palabras**—(Hechos 10:4). La oración es oída inmediatamente en el cielo, aunque la contestación perceptible *parezca* demorarse. El mensajero de Dios fué detenido en el camino (v. 13) por la oposición de los poderes de las tinieblas. Si en nuestras oraciones en medio de largas tristezas, creyéramos que el ángel de Dios está en el camino hacia nosotros, ¡qué consolación nos daría! **a causa de tus palabras**—a causa de tus oraciones. **13. príncipe ... de Persia**—ángel de las tinieblas que representaba al poder mundial persa, al cual estaba sujeto Israel en aquel entonces. Este versículo explica por qué, siendo oídas las palabras de Daniel “desde el primer día” (v. 12), no vino el buen ángel a él, mientras no pasasen más de tres semanas (v. 4). **veintiún días**—que corresponden a las tres semanas de la tristeza de Daniel (v. 2). **Miguel**—es decir, “¿quién es semejante a Dios?” Aunque un ángel, “uno de los principales príncipes”. Miguel no se había de comparar a *Dios*. **para ayudarme**—Miguel, como patrón de Israel delante de Dios (v. 21; 12:1), “ayudó” a influir en el rey persa, para que permitiera el regreso de los judíos a Jerusalén. **yo quedé**—Yo fuí detenido allí con los reyes de Persia, es decir, con el ángel

de los gobernantes persas, con quienes tuve que contender, y de quienes no me habria librado, si no fuera por la ayuda de Miguel. Gesenius traduce: “Obtuve la ascendencia” gané mi pleito contra el ángel contrario de Persia, de tal modo que influyó con las autoridades persas para facilitar la restauración de Israel. **14. lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días**—una insinuación de que la profecía, además de describir las obras de Antíoco, llega hasta las calmidades finales de la historia de Israel, antes de la plena restauración de la nación a la venida de Cristo—calamidades de las cuales las persecuciones de Antíoco eran el tipo. **la visión es aún para días**—se extiende lejos en el porvenir. **15. puse mis ojos en tierra**—en reverencia humilde (Génesis 19:1). **enmudecí**—con temor abrumador. **16. tocó mis labios**—la misma acción significativa con que el Hijo del hombre acompañó el restablecimiento del hombre mudo (Marcos 7:33). El solo puede dar pronunciamiento espiritual (Isaías 6:6, 7; Efesios 9:19), que capacitara a uno, a “abrir la boca con valor.” El mismo que hace el mudo (v. 15), le abre la boca. **dolores**—lit., “torceduras”, como de una mujer de parto. **17. ¿Cómo pues podrá el siervo de mi Señor hablar con este mi Señor?**—“¿Cómo podrá el siervo de mi Señor (es decir, ¿cómo podré yo, que soy tan *débil*?) hablar con este mi Señor (quien es *tan majestuoso*)?” Así Daniel da la razón por la cual es tan abrumado con el temor. [Maurer.] **18. me tocó otra vez**—Gradualmente Daniel fué recuperando sus fuerzas. Aquí hacía falta otro segundo toque de la mano del ángel, para que pudiera oírlo con más tranquilidad. **19. paz a ti**—Dios está favorable para contigo y con tu pueblo Israel. Véase Jueces 13:21, 22, en cuanto al temor de algún mal que pudiera resultar de una visión de ángeles. **20. ¿Sabes por qué he venido a ti?**—Después que Daniel hubo recuperado su tranquilidad de ánimo, el ángel pregunta si había entendido lo que fué revelado (v. 13). Como por su silencio Daniel daba a entender que había comprendido, el ángel declara que regresará a renovar la lucha con el ángel malo, el príncipe de Persia. Esto indica nuevas dificultades para la restauración de los judíos, las que surgirían en la corte persa, pero que serían frustradas por Dios, mediante el ministerio de ángeles. **príncipe de Grecia**—Alejandro el Grande, quien conquistó a Persia y favoreció a los judíos [Calvino.] Más bien, así como el príncipe de Persia es un ángel, representando el poder mundial hostil, así el príncipe de Grecia sería un nuevo adversario angélico, representando a Grecia. Cuando yo me haya ido de conquistar al enemigo persa, se levantará uno nuevo, el poder mundial que sucederá a Persia, es decir, Grecia: Antíoco Epífanes y su antitipo el Anticristo, pero a aquél también, con la ayuda de Miguel, campeón de Israel, venceré [Gejer.] **21. escrito en la escritura de verdad**—en el libro secreto de los decretos de Dios (Salmo 139:16; Apocalipsis 5:1), los cuales son verdad, es decir, las cosas que más seguramente acontecerán, siendo determinadas por Dios (véase Juan 17:17). **ninguno ... sino Miguel**—a él solo de los ángeles, le fué delegado el cargo de proteger a Israel, en concierto con el orador angelical; todos los poderes mundiales estaban en contra de Israel.

## CAPITULO 11

**Vv. 1–45. LA DERROTA DE PERSIA POR GRECIA: LAS CUATRO DIVISIONES DEL REINO DE ALEJANDRO: CONFLICTOS ENTRE LOS REYES DEL SUR Y LOS DEL NORTE, LOS PTOLOMEOS Y SELEUCIDAS: ANTIOCO EPIFANES.** Este capítulo es una ampliación del octavo. **1. Yo**—el ángel (cap. 10:18). **año primero de Darío**—Ciaxares II; el año de la conquista de Babilonia (cap. 5:31). Ciro, quien ejercía el poder verdadero, pero en nombre subordinado a Darío, en aquel año promulgó el edicto para la restauración de los judíos, por la cual estaba orando Daniel en aquel entonces (cap. 9:1, 2, 21, 23). **estuve**—indicando prontitud en ayudarlo (Salmo 94:16). **fortalecerlo**—es decir, *Miguel*; así como Miguel (cap. 10:21, “*se fortalecía conmigo*”) ayudó al ángel, uniendo los dos sus poderes a favor de Israel. [Rosenmuller.] O, *Darío*, “confirmándole a él” el ángel en su propósito de bondad a Israel. **2. tres reyes en Persia**—Cambises, el falso Esmerdis y Darío

Histaspes. (Assuero, Artajerjes y Darío, en Esdras 4:6, 7, 24). El Assuero de *Ester* (véase Nota, cap. 9:1) se identifica con Jerjes, tanto en la historia griega como en las Escrituras, apareciendo orgulloso, voluntarioso, descuidado de violar las costumbres persas, apasionado y voluble (v. 2). **el cuarto se hará de grandes riquezas ... contra el reino de Javán**—Jerjes, cuyas riquezas eran proverbiales. Persia llegó a su mayor gloria y mostró su poder más grande, en su invasión de Grecia en el año 480, bajo Jerjes. Después de su derrota en Salamina, Persia se veía como políticamente muerta, aunque todavía tenía una *existencia*. Por esto, el tercer versículo, sin mencionar a los sucesores de Jerjes, se ocupa en seguida con Alejandro, bajo quien primeramente el tercer reino mundial, Grecia, llegó a su culminación, y vino a ser importante en cuanto al pueblo de Dios. **despertará a todos**—cuatro años fueron ocupados en juntar su ejército desde todas partes de su vasto imperio, el cual llegó a contar con dos millones seiscientos cuarenta y dos mil soldados. [Prideaux, *Connex.* 1. 4. 1.410.] **3. rey valiente ... y hará su voluntad**—que corresponde con el “cuerno notable” del macho de cabrío (cap. 8:6, 7, 21). Alejandro invadió a Persia en el año 334 antes de Cristo, para vengarse de los males que sufriera Grecia de parte de Persia por la invasión de Jerjes (como Alejandro dijo en una carta a Darío Codomano, Arriano, *Alexander* 2, 14:7). **4. su reino ... repartido por los cuatro vientos**—la cuádruple división del reino de Alejandro a su muerte (cap. 8:8, 22), después de la batalla de Ipsos, en el año 301 a. de J. C. **no a sus descendientes**—(Notas, cap. 8:8, 22). **ni según el señorío**—ninguno de los sucesores de Alejandro tuvo tan amplio dominio como él. **otros fuera de aquellos**—además de los hijos de Alejandro. Hércules por Barsine, hija de Darío, y Alejandro por Roxana, quienes fueron asesinados. [Maurer.] Más bien, “fuera de” los cuatro sucesores a las cuatro divisiones principales del imperio, habrá otros jefes menores, quienes tomarán para sí porciones más pequeñas del imperio macedónico. [Jerónimo.] **5.** Aquí el profeta deja Asia y Grecia, y se ocupa de Egipto y Siria, como éstas estarían en conflicto continuo bajo los sucesores de Alejandro, causando mucha miseria en Judea, que estaba situada entre ellas. Las Sagradas Escrituras tratan de la historia externa sólo en lo que tiene relación con el pueblo de Dios, Israel. [Jerónimo.] Tregelles pone una brecha entre los vv. 4 y 5, haciendo aquí la transición al Anticristo final, lo que corresponde (en su opinión), con el hueco del cap. 8:22, 23. **rey del mediodía**—Egipto (cap. 8:42), Ptolomeo Sotero, hijo de Lago. El tomó para sí el título de “rey,” mientras Lago no fué más que “gobernador.” **uno de los príncipes de aquél**—Seleuco, al principio un sátrapa de Ptolomeo Lago, pero desde, el año 312 antes de Cristo, rey del imperio más grande después del de Alejandro (Siria, Media, etc.), y llamado por lo tanto Nicátor, *Conquistador*. Entonces únanse las palabras del versículo así: “Y uno de sus príncipes (da Ptolomeo), aun él (Seleuco) le sobrepujará” (a Ptolomeo, su amo de antes.) **6. al cabo de años**—cuando el tiempo predicho se habrá consumado (v. 13, Margen cap. 8:17; 12:13). **la hija del rey del mediodía**—Berenice, hija de Ptolomeo Filadelfo de Egipto. Este, para terminar su guerra con Antíoco *Theos*, “rey del norte” (lit., “medianoche”: nombre profético por la región de donde vino la aflicción a Israel, Jeremías 1:13–15; Joel 2:20), es decir, Siria, dió a Berenice a Antíoco, quien entonces divorció a su esposa anterior, Laodice, y desheredó al hijo de ella, Seleuco Calínico. El título “rey del norte” y “rey del mediodía” se da en cuanto a Judea, como punto de vista. Egipto se menciona por nombre (vv. 8, 42), aunque no lo es Siria; porque aquél era en tiempo de Daniel un reino floreciente, mientras que Siria era entonces una simple dependencia de Asiria y Babilonia; una prueba hecha sin deliberación de lo genuino del libro de Daniel. **conciertos**—lit., “derechos”, es decir, para poner cosas en orden entre los beligerantes. **ella no podrá retener la fuerza**—ella no podrá efectuar el propósito de la alianza, es decir, que ella fuese el apoyo principal de la paz. Como había muerto Ptolomeo, Antíoco volvió a tomar a Laodice, quien lo envenenó e hizo que Berenice y el hijo de ella fuesen muertos, y que su propio hijo, Seleuco Nicátor,

fuera elevado al trono. **ni permanecerá él**—el rey de Egipto no saldrá con la suya en su deseo de poner su linaje en el trono de Siria. **ni su brazo**—en el cual confiaba. Es decir, en Berenice y su hijo. **los que la habían traído**—los que la acompañaron de Egipto. **su hijo**—que fué muerto. **los que estaban de parte de ella**—en el original hallamos el número singular; “el que estaba de parte de ella”, o literalmente, “el que la fortalecía”; Antíoco Theus, quien había de casarse con ella (después de divorciar a Laodice). [Gejer.] **7. del renuevo de sus raíces ... sobre su silla**—Ptolomeo Euérgetes, hermano de Berenice, sucediendo “sobre la silla” de Filadelfo, vengó la muerte de ella, invadiendo toda Siria, aun hasta el Eufrates. **y predominará**—tratará a los sirios según su voluntad. El mató a Laodice. **8. los dioses de ellos ... llevará cautivos a Egipto**, etc.—Ptolomeo, oyendo de una sedición en Egipto, regresó con 40.000 talentos de plata, vasos preciosos y 2.400 imágenes, inclusive algunos ídolos egipcios, que Cambises había llevado de Egipto a Persia. Los egipcios idólatras estaban tan agradecidos que lo nombraron Euérgetes, el *Bienhechor*. **por años se mantendrá él**—Ptolomeo siguió viviendo cuatro años después de la muerte de Seleuco, reinando en total cuarenta y seis años. Maurer traduce: “Entonces *desistirá* por varios años de contender con el rey del norte” (véase v. 9). **9. entrará en el reino**—en Egipto: no sólo con impunidad sino con grandes despojos. **10. los hijos de aquél**—los dos hijos del rey del norte, Seleuco Calínico, a su muerte por una caída de su caballo, es decir, Seleuco Cerauno y Antíoco el Grande. **vendrá a gran prisa** (uno de los dos)—habiendo muerto Cerauno, Antíoco solo prosiguió la guerra con Ptolomeo Filopáter, hijo de Euérgetes, hasta recuperar todas las partes de Siria sojuzgadas por Euérgetes. **inundará**—pasará por la tierra como una inundación (vv. 22, 26. 40; Isaías 8:8). Antíoco penetró hasta Dura, cerca de Cesarea, donde dió a Ptolomeo una tregua de cuatro meses. **tornará**—revonará la guerra al término de la tregua (v. 13). **llegará con ira hasta su fortaleza**—la de Ptolomeo: Rafia, una fortaleza sobre la frontera contra las invasiones por vía de Edom y la Arabia Pétreá, cerca de Gaza; aquí fué vencido Antíoco. **11. se enfurecerá el rey del mediodía**—por tan grandes pérdidas, siéndole arrebatada la Siria y peligrando su propio reino, aunque en lo demás era hombre indolente, a lo cual se debían sus desastres, como también al odio de sus súbditos contra él por el asesinato de su padre, madre y hermano, por lo cual con ironía le llamaban *Filopáter*, “amador del padre.” **pondrá en campo gran multitud**—Antíoco, rey de Siria, cuyo ejército contaba 70.000 hombres de infantería y 5.000 de caballería. **toda aquella multitud será entregada en su mano**—en mano de Ptolomeo: 10.000 hombres del ejército de Antíoco fueron muertos y 4.000 tomados prisioneros. **12. elevará su corazón**—en vez de proseguir la guerra después de su Victoria. para hacerse dueño de toda la Siria, hizo las paces con Antíoco, y se entregó a una vida disoluta [Polibio 87; Justino 30:4], y *profanó el templo de Dios* entrando al lugar santísimo. [Grocio.] **derribará muchos**—es decir, *sojuzgó* una multitud de soldados de Antíoco. **mas no prevalecerá**—perderá el poder ganado en la victoria por su indolencia y desenfreno. **13. el rey del norte volverá**—a renovar la guerra contra Egipto. **a cabo del tiempo de años**—*catorce años* después de su derrota en Rafia. Después de campañas afortunadas contra Persia y la India, Antíoco hizo guerra contra Ptolomeo Epífanés, hijo de Filopáter, que todavía era niño. **14. se levantarán muchos contra el rey del mediodía**—Felipe, rey de Macedonia, y rebeldes en Egipto mismo, combinaron sus fuerzas con las de Antíoco contra Ptolomeo. **disipadores de tu pueblo**—es decir, *facciosos* de los judíos se levantarán, desertando de Ptolomeo, y se unirán con Antíoco; los judíos ayudaron con provisiones para el ejército de Antíoco, cuando de regreso de Egipto, puso sitio a la guarnición egipcia dejada en Jerusalén (Josefo, *Antigüedades* 12:3, 3). **para confirmar la profecía**—Aquellos judíos turbulentos, sin saberlo, ayudarán a cumplir el propósito de Dios, en cuanto a las pruebas que esperaban a Judea, según la visión. **y caerán**—aunque ayuden a cumplir la profecía, fracasarán en su propósito de hacer independiente a Judea. **15. el rey del norte**—

Antíoco el Grande. **tomará la ciudad fuerte**—Escopas, el general egipcio, se encontró con Antíoco en Paneas, cerca de las fuentes del Jordán, y fué derrotado huyendo a Sidón, “ciudad fuerte”, donde fué obligado a rendirse. **su pueblo escogido**—el ejército selecto de Egipto fué enviado bajo Eropo, Menocles y Damoxeno, a librar a Escopas, pero en vano. [Jerónimo.] **16. el que vendrá contra él**—Antíoco que viene contra Ptolomeo Epífanes. **tierra deseable**—Judea (vv. 41, 45; cap. 8:9; Ezequiel 20:6, 15). **será consumida en su poder**—lit., “perfeccionada”; es decir, completamente metida bajo su dominio, Josefo (*Antigüedades*, 12:3, 3), demuestra que el sentido no es que los judíos fuesen del todo destruidos; porque Antíoco los favoreció por la parte que tomaron contra Ptolomeo, sino que su tierra le sería *sujetada*. [Lengkerke.] Grocio traduce: “será perfeccionada por él”, florecerá bajo él. Pero nuestra versión da el sentido correcto, que Judea era muy “consumida” o *desolada* por ser arena del conflicto entre los combatientes, los de Siria y los de Egipto. Tregelles refiere el v. 14, “disipadores de tu pueblo”, a los gentiles, alguna vez opresores que tratan de restaurar a los judíos en su tierra por medio de esfuerzos meramente humanos, mientras que esto ha de ser efectuado sólo por la interposición divina; su tentativa fué frustrada (v. 16) por el rey cabezudo, quien hace de Judea el escenario de sus operaciones militares. **17. pondrá luego su rostro**—tendrá *propósito* firme. El propósito de Antíoco, sin embargo fué cambiado de ataque abierto por la astucia, para su guerra con los romanos, en un esfuerzo por extender su reino a los límites que tenía bajo Seleuco Nicátor. **cosas rectas**—más correctamente, “y justos (hombres) con él”. “Yasher”, o “Yeshurún” (Deuteronomio 32:15; Isaías 44:2); epíteto referido por los hebreos a su nación. Aquí no se usa en alabanza; porque en el v. 14 (véase Nota) se les llama “disipadores”, o “robadores”; hombres de violencia, facciosos; es la designación general de Israel, como que tiene a Dios *por Dios suyo*. Probablemente se usa aquí como una reprensión a los que deberían ser “los justos” de Dios, por haberse confederado con paganos, sin Dios, en actos de violencia (en contraste con el término del v. 14, que favorece esta interpretación). **y hará**—en vez de invadir en seguida al país de Ptolomeo con “toda su fuerza”, prepara su manera de hacerlo con el plan siguiente: él da a Ptolomeo Epífanes su hija Cleopatra en casamiento, prometiéndole Celosiria y Judea como dote, asegurando así su neutralidad en la guerra con Roma: él esperaba por medio de su hija conseguir Siria, Cilicia y Licia, y aun Egipto al final; pero Cleopatra favoreció a su esposo antes que a su padre, y así echó a perder la treta de él [Jerónimo.] “No estará ni será por él”. **18. las islas**—El “tomó muchas” de las islas del mar Egeo en su guerra con los romanos, y cruzó el Helesponto. **un príncipe le hará parar su afrenta**—Lucio Escipio Asiático, el general romano, derrotando a Antíoco en Magnesia (190 años antes de Cristo), hizo cesar el reproche que él ofreció a Roma al infligir daños a los aliados de Roma. Lo hizo para su propia gloria. **19. volverá su rostro a las fortalezas de su tierra**—obligado por los romanos a ceder todo su territorio al oeste del Tauro, y a pagar los gastos de la guerra, puso guarniciones en las ciudades para él dejadas. **tropezará y caerá**—tratando de robar el templo de Júpiter en Elimais en la noche, sea por avaricia o por falta de dinero para pagar el tributo impuesto por Roma (mil talentos), fué muerto con sus soldados en una insurrección de los habitantes [Justino, 32:2]. **en su silla**—en lugar de Antíoco: su sucesor, Seleuco Filopáter, su hijo. **por la gloria del reino**—es decir, heredándolo por derecho hereditario. Maurer traduce: “Uno que hará que pase el cobrador de impuestos (Heliodoro) por la gloria del reino”, *Judea*, “la tierra deseable” (vv. 16, 41; cap. 8:9). Simón, benjamita, por odio contra Onías III, el sumo sacerdote, dió informes de los tesoros del templo judío; y Seleuco habiendo unido a Siria la Celosiria y Palestina, la dote antes dada por Antíoco el Grande a Cleopatra, esposa de Ptolomeo, envió a Heliodoro a Jerusalén para despojar el templo. Esto está narrado en 2 Macabeos 3:4, etc. Contrástese Zacarías 9:8: “No pasará más sobre ellos angustiador”. **en pocos días será quebrantado**—después de un reinado de



doce años, que eran “pocos” en comparación con los treinta y siete años del reinado de Antíoco. Heliodoro, el instrumento del sacrilegio de Seleuco, fué hecho por Dios el instrumento de su castigo. Buscando la corona para sí, en la ausencia del único hijo y heredero de Seleuco en Roma, Heliodoro envenenó a Seleuco. Pero Antíoco Epífanes, hermano de Seleuco, con la ayuda de Eumeno, rey de Pérgamo, le siguió en el trono, en el año 175, a. de J. C. **no en enojo, ni en batalla**—ni en tumulto popular, ni en batalla abierta. **21. un vil**—Antíoco, llamado Epífanes, “el ilustre”, por vindicar los derechos del linaje real contra Heliodoro, fué motejado, por un juego de sonidos, Epímanes, “el maniático”, debido a sus caprichos locos, contrarios a la dignidad de un rey. Se emborrachaba con los más bajos, se bañaba con ellos en los baños públicos, y bromeaba locamente y tiraba piedras a los transeúntes [Polibio, 26:10.] De ahí, como también por su suplantación de Demetrio, el heredero legítimo, se le llama “el vil”. **no darán la honra del reino ... y tomará el reino con halagos**—la nación no le conferirá el reino en acto público, mas él lo conseguirá por astucia, “lisonjeando” a Eumeno y Atalo de Pérgamo a que le ayudaran y, como había visto hacer candidatos en Roma, solicitando votos, uno por uno, del pueblo sirio, alto y bajo, con abrazos. [Livio, 41:20.] **22. serán inundados delante de él**— Antíoco Epífanes invadirá a Egipto con fuerzas armadas aplastadoras. **príncipe del pacto**—Ptolomeo Filométer, hijo de Cleopatra, hermana de Antíoco, quien estaba unido en el pacto con él. Los tutores de Ptolomeo, mientras era menor de edad, trataron de recuperar de Epífanes, Celosiria y Palestina, que habían sido prometidas por Antíoco el Grande como dote de Cleopatra en casamiento con Ptolomeo Epífanes. De ahí surgió la guerra. Los generales de Filométer fueron derrotados, y Pelusio, llave de Egipto, fué tomada por Antíoco, en el año 171. **23.** Tregelles nota tres divisiones en la historia del “vil”, que continúa hasta el fin del capítulo: 1. Su subida al poder (vv. 21, 22). 2. El tiempo desde cuando hizo el pacto hasta cuando quitó los sacrificios diarios y estableció la abominación de desolación (vv. 23–31). 3. Su carrera de blasfemia hasta su destrucción (vv. 32–45); los dos períodos finales corresponden a la “semana” de años de su “pacto con muchos” (es decir, *en Israel*) (cap. 9:27), siendo el último la media semana final del cap. 9. Pero el contexto concuerda tan justamente con las relaciones de Antíoco con Ptolomeo, que la referencia primaria parece ser el “pacto” entre ellos. *Antitípicamente*, las relaciones del Anticristo con Israel probablemente son trazadas. Véase cap. 8:11, 25, con v. 22 aquí, “príncipe del pacto”. **hará engaño**—fingiendo amistad con Ptolomeo, como si quisiese ordenar su reino para él, tomó posesión de Menfis y todo Egipto (“los lugares más fértiles” “en abundancia” en nuestra versión, v. 24), hasta Alejandría, **con poca gente**—al principio, para evitar sospechas, sus fuerzas eran pocas. **24. en paz**—lit. “inesperadamente”; bajo la máscara de amistad, se apoderó de Ptolomeo Filométer. **hará lo que no hicieron sus padres**—sus antecesores, reyes de Siria, siempre habían codiciado Egipto, pero en vano; él solo se hizo dueño de él. **presa ... repartirá**—entre sus soldados (1 Macabeos 1:19). **contra las fortalezas formará sus designios**—formará un plan estudiado para hacerse dueño de las fortalezas egipcias. Las tomó todas, con excepción de Alejandría, que con éxito pudo resistir. Reteniendo Pelusio para sí, se retiró a Judea, donde, en venganza por el regocijo manifestado por los judíos al informe falso de su muerte, el cual los indujo a una revuelta, sojuzgó a Jerusalén por asalto y estrategia. **por tiempo**—su rabia no será para siempre; sólo será por un tiempo limitado por Dios. Calvino entiende “por tiempo” como en antítesis a “inesperadamente”, al principio del versículo. Repentinamente se apoderó de las ciudades débiles; pero tuvo que “formar designio” más *pausadamente* (“por tiempo”) de cómo ganar las fortalezas más poderosas. **25.** Un detalle más completo de lo que se dice sumariamente en los vv. 22–24. Esta es la primera invasión de tres (v. 29) a Egipto que hizo Antíoco. **contra el rey del mediodía**—contra Ptolomeo Filométer. Subsiguientemente, fué hecho rey por los egipcios Ptolomeo Fiscón, o Euérgetes

II, ya que Ptolomeo Filométer estaba en manos de Antíoco. **con grande ejército**—como distinto de “poca gente” (v. 23) con la cual vino la primera vez. Esta fué su primera invasión *abierta*; fué animado por el éxito de la misma. Antíoco “entró a Egipto con una multitud abrumadora, con carros, elefantes y caballería” (1 Macabeos 1:17). **se moverá**—por necesidad, aunque era hombre por naturaleza indolente. **no prevalecerá**—Filométer fué derrotado. **le harán traición**—sus propios nobles harán planes traicioneros contra él (v. 26). Euleo y Leneo administraron sus asuntos malamente. Cuando Antíoco al fin fué detenido en Alejandría, dejó en Menfis a Filométer como rey, fingiendo que todo su motivo era el de apoyar las pretensiones de Filométer contra el usurpador Fiscón. **26. los que comerán su pan**—aquellos de quienes naturalmente podrían esperar ayuda, sus íntimos y protegidos (Salmo 41:9; Juan 13:18), sus ministros y tutores. **su ejército será destruído**—el ejército de Filométer será disipado como agua. La frase se usa de números “inundantes”, generalmente en un sentido victorioso, pero aquí en el sentido de *derrota*, los mismos números que ordinariamente aseguran la victoria, aquí facilitaron la derrota por la mala administración. **caerán muchos muertos**—(1 Macabeos 1:18; “muchos cayeron heridos *a muerte*”). Cuando Antíoco habría podido matar a todos en la batalla cerca de Pelusio anduvo mandando que el enemigo fuese tomado vivo, el fruto de cual proceder fué que pronto ganó a Pelusio y todo Egipto [Diodoro Sículo, 26. 77.] **27. el corazón de estos dos reyes será para hacer mal**—mutuamente. **en una misma mesa tratarán mentira**—bajo la apariencia de intimidad, en Menfis tratarán de engañarse mutuamente (Notas, vv. 3, 25). **no servirá de nada**—ni el uno ni el otro ganará su objeto en este momento. **el plazo aun no es llegado**—“el plazo” de la contienda entre ellos está reservado para “el tiempo señalado” (vv. 29, 30). **28.** (1 Macabeos 1:19, 20, etc.). **contra el pacto santo**—en su regreso a Siria, atacó a Jerusalén, metrópolis del pueblo del pacto de Jehová, mató 80.000 hombres y tomó 40.000 prisioneros y vendió 40.000 como esclavos (2 Macabeos 5:5–14). **hará pues**—alcanzará su propósito. Guiado por Menelao, el sumo sacerdote, entró al santuario con blasfemias, quitó los vasos de plata y oro, sacrificó puercos en el altar y derramó el caldo de su carne por el templo (2 Macabeos 5:15–21). **29. al tiempo señalado**—“el plazo” mencionado en el v. 27. **tornará**—su segunda invasión abierta a Egipto. Ptolomeo Filométer, sospechando los designios de Antíoco con Fiscón, alquiló mercenarios de Grecia. Entonces Antíoco avanzó con flota y ejército, exigiendo la cesión a él de Chipre, Pelusio y la tierra junto a la boca pelusíaca del Nilo. **no será ... como la primera**—la expedición no tendrá tanto éxito como la primera. Pompilio Leonas, el embajador romano, se encontró con él en Eleusis, a seis kilómetros de Alejandría, y le presentó el decreto del senado. Cuando Antíoco contestó que consideraría lo que había de hacer, Pompilio trazó una línea alrededor de él con una vara, y dijo: “Necesito respuesta para el senado, antes que tú salgas de este círculo.” Antíoco se sometió, se retiró de Egipto y sus flotas de Chipre. **no será la postrera**—la mencionada en los vv. 42, 43. [Tregelles.] O, siendo ésta la tercera expedición, el sentido es “no como la primera o la segunda” expediciones. [Piscator.] Más bien, “no como la primera, así será esta postrera expedición”. [Grocio.] **30. naves de Chittim**—llegando los embajadores romanos en naves griegas (véase Nota, Jeremías 2:10). *Quittim*, porpiamente Ciprias, así llamadas por una colonia fenicia en Chipre; luego las islas y costas del Mediterráneo en general. **se contristarán**—humillado y desanimado por temor de los romanos. **enojaráse contra el pacto santo**—indignado de que el culto a Dios hubiese sido restaurado en Jerusalén, da salida a su ira contra los judíos, al verse estorbado por Roma. **pensará en los que habrán desamparado el santo pacto**—es decir, en los apóstatas de la nación (1 Macabeos 1:11–15). Menelao y otros judíos instigaron al rey contra la religión y el país de ellos, habiendo aprendido de los filósofos griegos que todas las religiones son bastante buenas para tener al populacho en sujeción. Ellos rechazaron la circuncisión y la religión de Jehová por las

costumbres griegas. Antíoco, en camino a casa, envió a Apolonio (año 167 a. de J. C.) con 20.000 hombres, a destruir a Jerusalén, dos años después de tomarla él mismo. Apolonio mató a multitudes del pueblo, dismanteló y saqueó la ciudad. Entonces, desde una fortaleza que habían construido, que dominaba el templo, acometieron y mataron a los adoradores, de suerte que el culto del templo fué suspendido. Además, decretó Antíoco que todos, bajo pena de muerte, se conformaran con la religión griega, y el templo mismo fué consagrado a Júpiter Olímpico. Identificándose él con aquel dios, con altivez fanática, quiso hacer universal el culto a sí mismo (1 Macabeos 1:41; 2 Macabeos 6:7). Este fué el peligro más grave que jamás antes había amenazado a la religión revelada, al pueblo santo y la teocracia en la tierra, porque ninguno de los gobernantes mundiales anteriores se había opuesto al culto religioso del pueblo del pacto, cuando estuvo sujeto a ellos (cap. 4:31–34; 6:27, 28; Esdras 1:2, 4; 7:12; Nehemías 2:18). De aquí surgió la necesidad de tal advertencia del pueblo escogido en cuanto a él, advertencia exacta que Porfirio, adversario de la revelación, vió que fué inútil negar su correspondencia con la historia, sino que argumentó por la misma exactitud de ella, que necesariamente habrá sido escrita en tiempo *subsiguiente* al acontecimiento. Pero tal como los acontecimientos mesiánicos son predichos en Daniel, los judíos, adversarios de Jesús, nunca habrían forjado las profecías que confirman las pretensiones de él. El capítulo nueve fué escrito para consolar a los judíos fieles, en medio de las “abominaciones” contra “el pacto”, con la perspectiva del Mesías Quien “confirmaría el pacto”. El mostraría, trayendo salvación, mas aboliendo los sacrificios, que los servicios del templo, por los cuales ellos lamentaban tanto, no eran absolutamente necesarias; así la correspondencia de la fraseología sugeriría consuelo (véase el cap. 9:27, con 11:30, 31). **31. brazos**—es decir, del cuerpo humano; no *armas*, sino fuerzas humanas. **quitarán**—las huestes de Antíoco confederadas con los israelitas apóstatas; éstos llegan al colmo de culpabilidad. cuando no sólo, como antes, “desamparan el santo pacto” (v. 30), sino que *obran malamente contra él* (v. 32). volviéndose puros paganos. Aquí las actuaciones de Antíoco son descritas en un lenguaje que va más allá de él, el tipo, al Anticristo en antitipo [Jerónimo] (así como en el Salmo 72, se dicen muchas cosas de Salomón el tipo, que sólo son aplicables a Cristo el antitipo); incluyendo tal vez a Roma, Mahoma y el Anticristo personal final. Sir Isaac Newton refiere lo demás de este capítulo a los romanos, *traduciendo*, “*después de él brazos* (es decir, los romanos) se levantarán”; en el mismo tiempo que Antíoco dejó Egipto, los romanos conquistaron Macedonia, terminando así el reinado de la tercera bestia de Daniel; de modo que aquí el profeta naturalmente prosigue a la cuarta bestia. La opinión de Jerónimo es más sencilla, porque el relato parece continuar la historia de Antíoco, aunque con rasgos sólo en tipo aplicables a él, mas plenamente al Anticristo. **santuario de fortaleza**—no sólo naturalmente un lugar de fortaleza, por lo cual pudo resistir hasta lo último contra los sitiadores, sino principalmente la fortaleza *espiritual* del pueblo del pacto (Salmo 48:1–3, 12–14). Apolonio lo “profanó” con altares a ídolos y sacrificios de carne de cerdos, después de haber “quitado el sacrificio diario” (Véase Nota, cap. 8:11). **pondrán la abominación espantosa**—es decir, abominación que contamina el templo (cap. 8:12, 13). Más bien, “la abominación *del desolador*”, Antíoco Epífanés (1 Macabeos 1:29, 37–49). Véase el cap. 9:27, donde la *abominación desoladora* antitípica de Roma (el estandarte del águila, el ave de Júpiter, adorada con sacrificios por los soldados de Tito dentro del lugar sagrado, en la destrucción de Jerusalén), de Mahoma y del Anticristo final, es predicho. 1 Macabeos 1:54 usa la misma frase: “el día quince del mes Casleu, en el año 145, colocaron la *abominación de desolación* sobre el altar”; es decir, un altar de ídolos y la imagen de Júpiter Olímpico, erigidos sobre el altar de holocaustos de Jehová. “Abominación” es el nombre común por *ídolo* en el Antiguo Testamento. La erección de un templo a Júpiter Capitolino por el emperador Adriano, donde había estado el templo de Dios, año 132 d. de J. C.,

también la erección de la mezquita mahometana de Omar en el mismo lugar (es notable que el mahometismo empezó a prevalecer en 610, sólo tres años del tiempo cuando el papismo asumió el poder temporal); y la idolatría de la Iglesia de Roma en el templo espiritual, y la blasfemia final del Anticristo personal en el templo literal (2 Tesalonicenses cap. 2)—a todos éstos puede referirse antitípicamente aquí bajo Antíoco el tipo, y el Anticristo del Antiguo Testamento. **32.**—(1 Macabeos 1:52). **hará pecar**—seducirá a la apostasía. **con lisonjas**—promesas de favores. **el pueblo que conoce a su Dios**—los macabeos y sus seguidores (1 Macabeos 1:62, 63). **33. los sabios**—que conocen y guardan la verdad de Dios (Isaías 11:2). **darán sabiduría a muchos**—en su deber a Dios y la ley, a que no apostaten. **y caerán**—como Eleazar (2 Macabeos 6:18, etc.). Serán terriblemente perseguidos, aun a muerte (Hebreos 11:35 36, 37; 2 Macabeos, caps. 6 y 7). Sus enemigos se valieron del sábado para matarlos en ese día, cuando no peleaban. Tregelles piensa, mediante comparación con el v. 35, que es *el pueblo que “cae”*, y no *los de entendimiento*. Pero el v. 35 dice que *éstos “caerán”*, y no es una repetición sin sentido; en el v. 33 ellos caen (mueren) por la persecución; en el v. 35 caen (espiritualmente) por un tiempo debido a su propia debilidad. **a fuego**—en las cuevas adonde se habían retirado para guardar el sábado. Antíoco hizo que algunos fuesen asados vivos (2 Macabeos 7:3–5). **por días**—mejor, “*ciertos días*”, como en el cap. 8:27. Josefo (*Antigüedades*, 12:7, 6, 7) nos dice que la persecución duró por tres años (1 Macabeos 1:59; 4:54; 2 Macabeos 10:1–7). **34. pequeño socorro**—la libertad conseguida por los héroes macabeos para los judíos fué de poca duración. Ellos pronto cayeron bajo los romanos y herodianos, y siempre desde entonces toda tentativa de librarlos del dominio gentílico, sólo ha agravado su triste suerte. El período de los tiempos “mundiales” (gobierno gentílico) es el período de la depresión de la teocracia el cual se extiende desde el destierro en Babilonia hasta el milenio. [Ross.] La referencia más inmediata parece ser a las fuerzas de Matatías y sus cinco hijos quienes originalmente eran *pocos* (1 Macabeos cap. 2). **muchos se juntarán a ellos**—come fué el caso bajo Judas Macabeo, quien así fué capaz de hacer frente a Antíoco. **con lisonjas**—aquellos que habían desertado de la causa judía durante las persecuciones, ahora, cuando el éxito acompañaba a las armas judías, se juntaban con el estandarte macabeo, por ejemplo, José, hijo de Zacarías, Azarías, etc. (1 Macabeos 5:55–57; 2 Macabeos 12:40; 13:21). Maurer lo explica acerca de los que por temor a la severidad de los Macabeos contra los apóstatas se juntaban con ellos, aunque listos a desertar si convenía a su propósito. (1 Macabeos 2:44; 3:58). **35. para ser purgados**—el propósito de las aflicciones. Una imagen tomada de los *metales* probados a fuego. Aun en los “electos” hay escoria que necesita ser purgada (1 Pedro 1:7). Por esto se les permite caer por un tiempo; pero no finalmente (2 Crónicas 32:31; Lucas 22:31). Figura tomada de la trilla del *trigo* así limpiado de la paja. **emblanquecidos**—figura tomada del paño (Apocalipsis 7:9). **hasta el tiempo determinado**—Dios no permitirá que su pueblo sea perseguido sin límite (1 Corintios 10:13). Los fieles han de esperar con paciencia “el fin” del “tiempo” de pruebas; porque ha de durar “hasta el tiempo determinado” por Dios. **36.** El rey porfiado aquí, aunque en primer lugar sera Antíoco, es antitípica y principalmente el Anticristo, la séptima cabeza de la bestia de siete cabezas y diez cuernos del Apocalipsis, cap. 13, y la “bestia” del Armagedón (Apocalipsis 16:13, 16; 19:19). Algunos lo identifican con el restablecido imperio francés, la octava cabeza de la bestia (Apocalipsis 17:11), quien ha de usurpar la dignidad real de Cristo, así como el papa ha usurpado la dignidad sacerdotal, es decir, el falso Mesías de los judíos, quien “plantará su tabernáculo entre los mares, en el santo monte”, “levantándose contra todo lo que se llame Dios” (2 Tesalonicenses 2:4; Apocalipsis 13:5, 6). Esta última cláusula será verdad en cuanto a Antíoco, sólo en parte, porque, aunque tomó para sí honores divinos, identificándose con Júpiter Olímpico, sin embargo fué para aquel dios que los exigió; y se refiere a él como *el tipo*. **contra el Dios**

**de los dioses hablará maravillas**—así el cap. 7:25, acerca del “cuerno pequeño”, lo que aparentemente los identifica a los dos (véase el cap. 8:25). Antíoco por decreto prohibió el culto a Jehová, decreto “maravilloso” por su maldad: así él es un tipo del Anticristo. Véase el cap. 7:8, “una boca que hablaba grandezas”. **hasta que sea consumada la ira**—la visitación de la ira de Dios sobre los judíos por sus pecados (cap. 8:19). **hecha está determinación**—(Cap. 9:26, 27; 10:21). **37. no se cuidará ... del amor de las mujeres**—(Véase Ezequiel 24:16, 18). La esposa, como *el deseo* de los ojos del hombre, es el símbolo de las relaciones más tiernas (2 Samuel 1:26). Antíoco ni aun haría caso de los ruegos de ellas, de que cesase de su ataque al culto de Jehová. [Polano.] Maurer lo refiere al ataque de Antíoco al templo de *la Venus Siria, adorada por las mujeres* (1 Macabeos 6:1, etc; 2 Macabeos 1:13). Newton lo refiere a la “prohibición de casarse” de Roma. Elliot correctamente hace la referencia antitípica al Mesías. Las mujeres judías deseaban ser madres con miras a él, la simiente prometida de la mujer (Génesis 30:23; Lucas 1:25, 28). **ni se cuidará de dios alguno**—(2 Tesalonicenses 2:4). **38. dios Mauzim**—Probablemente Júpiter Capitolino, a quien Antíoco empezó a levantar un templo en Antioquía [Livio, 41:20.] Tradúzcase: “Honrará en su lugar al dios de las fortalezas”. Newton traduce: “y al dios nahuzzim” (*guardianes*, es decir, santos adorados como “protectores” en las iglesias griegas y romanas) honrará”. **honrarálo con oro**, etc.—Véase Apocalipsis 17:4, en cuanto al antitipo de Antíoco, el Anticristo. **39.** Newton traduce: “a los defensores de *Mahuzzim* (los frailes y sacerdotes que defienden el culto de los santos), junto con dioses extraños a quienes reconocerá, multiplicará él honores”. Nuestra versión es más correcta: Hará hazañas en las fortalezas (es decir, tendrá éxito contra ellas) con un dios extraño (bajo los auspicios de un dios que no había adorado antes, Júpiter Capitolino, cuyo culto importó a sus dominios desde Roma). Antíoco tuvo éxito contra Jerusalén, Sidón, Pelusio, Menfis. **harálos enseñorear**—Antíoco hizo que sus secuaces y los apóstatas “gobernaran a muchos” judíos, habiendo “repartido su tierra” “por ganancia” (es decir, como recompensa por su sumisión a sus planes). **40.** La dificultad en reconciliar esto con la historia de Antíoco, es que ningún historiador excepto Porfirio, menciona una expedición de él a Egipto hacia el fin de su reinado. Este v. 40, pues, podrá ser una recapitulación de los hechos de la primera expedición a Egipto (año 171, 170 a. de J. C.), en los vv. 22, 25, y 41; la invasión anterior a Judea, en los vv. 28, 42 y 43; la segunda y tercera invasiones a Egipto (años 169 y 168) en los vv. 23, 24, 29 y 30. Auberlen acepta más bien el dicho de Porfirio, de que Antíoco, en el año undécimo de su reinado (año 166, 165) invadió a Egipto otra vez, y tomó a Palestina de pasada. Las “nuevas” (v. 44) acerca de la revuelta de naciones tributarias, entonces lo llevaron al oriente. El dicho de Porfirio de que Antíoco saliendo de Egipto, tomó a Arad en Judá, y asoló toda la Fenicia, concuerda con el v. 45; entonces volvió para refrenar a Artaxias, rey de Armenia. Murió Antíoco en la ciudad persa de Tabes, en el año 164 a. de J. C., como dicen tanto Polibio como Porfirio. Sin duda, antitípicamente, el Anticristo final y su antecesor Mahoma, están indicados a quienes es más aplicable el lenguaje que a Antíoco el tipo. Los árabes sarracenos “del mediodía” “empujaron” (“acorpearon”) al emperador griego Heraclio, y lo privaron de Egipto y Siria. Pero los turcos “del norte” no sólo *empujaron* sino destruyeron el imperio griego; por esto se dice más de éstos que de los sarracenos. Se especifica su “gente de a caballo”, por ser su fuerza principal. Todavía sus estandartes son *colas de caballo*. Sus “navíos”, también a menudo ganaron la victoria sobre Venecia, el gran poder naval de Europa en aquel tiempo. Ellos “inundaron” el Asia occidental, y luego “pasaron” a Europa, fijando la sede de su imperio en Constantinopla bajo Mahoma II. [Newton.] **41.** Antíoco, según Porfirio, marchando contra Ptolomeo, aunque se desvió de su curso para descargar su cólera sobre los judíos, no se metió con Edom, Moab ni Ammón al lado de Judea. En 1 Macabeos 4:61; 5:3, etc., se dice que él se valió de la ayuda de ellos para aplastar a los judíos, de

quienes eran ellos enemigos antiguos. Véase Isaías 11:14, en cuanto a la futura retribución de Israel, así como los macabeos hicieron la guerra contra ellos como amigos de Antíoco (1 Macabeos, cap. 5). Antitípicamente, los turcos bajo Selim entraron a Jerusalén en camino a Egipto, y retienen la “tierra deseable” de Palestina hasta hoy. (El lector tendrá en cuenta que cuando nuestro autor escribió, los turcos todavía dominaban en Palestina, pero no en la actualidad. Nota del Trad.) Pero ellos nunca pudieron conquistar a los árabes, quienes son parientes de Edom, Moab y Ammón (Génesis 16:12). Así será en el caso del Anticristo final. **42, 43. Egipto, Libia y Etiopía**—Estas dos, siendo aliadas de aquél, sirvieron bajo Antíoco, cuando conquistó a Egipto. Antitípicamente Egipto, aunque pudo resistirse largo tiempo bajo los mamelucos, en 1517 d. de J. C., cayó bajo los turcos. **donde pasará**—siguiéndole a él. (Margen, Exodo 11:8; Jueces 4:10). **44. nuevas de oriente y del norte**—Artaxias, rey de Armenia, su vasallo, se había rebelado en el norte, y Arsaces, dirigente de los partos, en oriente (1 Macabeos 3:10, etc., 37; Tacito, *Historia* 5:8). En 147 a. de J. C., Antíoco emprendió una expedición contra ellos, a su regreso de la cual murió. **con grande ira**—contra los judíos, a causa de sus éxitos bajo Judas Macabeo, donde él quiso rellenar su tesorería con medios para proseguir la guerra contra ellos; también contra Artaxias y Arsaces y sus respectivos secuaces. De Burgh piensa que “las nuevas” que despertaron su ira, eran acerca de la restauración de los judíos: tal podrá ser la referencia antitípica. **45. plantará ... entre los mares**—entre el Mar Muerto y el Mediterráneo. **tiendas de su palacio**—sus carpas militares semejantes a palacios, tales como aquéllas con las cuales viajan los príncipes orientales. Véase Nota, del v. 40, acerca del tiempo del ataque de Antíoco contra Judea, y su “fin” subsiguiente en Tabes, el cual fué causado por su disgusto al oír que sus fuerzas bajo Lisias, fueron vencidas por los judíos, y por el fracaso de su expedición contra el templo de Elimais (2 Macabeos 9:5). **el monte deseable**—Jerusalén y el Monte Sión. Se refiere a la desolación del santuario por Antíoco, como también a la profanación de la tierra consagrada al rededor de Jerusalén, por las insignias idolátricas de los romanos y por la mezquita mahometana, y finalmente, por el último Anticristo. De modo que el último Anticristo ha de sentarse sobre el “*monte* del testimonio” (Isaías 14:13), pero “será rebajado al infierno” (véase Nota, cap. 7:26; 2 Tesalonicenses 2:8).

## CAPITULO 12

### Vv. 1–13. LA CONCLUSION DE LA VISION (Caps. 10 al 12.) Y EL EPILOGO AL LIBRO.

Véanse los vv. 4, 13, así como los vv. 6, 7 se refieren al cap. 7:25, es decir, al tiempo del Anticristo, así los versículos siguientes 8 a 12 tratan del tiempo de Antíoco (véase v. 11 con 11:31), así colocando en una revista los dos grandes períodos de tribulación. La resurrección política de los judíos bajo los Macabeos, es el punto de partida de la transición a la resurrección literal, que ha de seguir a la destrucción del Anticristo por la venida de Cristo en gloria. El lenguaje aquí pasa del acontecimiento cercano al más lejano, al cual sólo es del todo aplicable. **1. en aquel tiempo**—*típicamente*, hacia el fin del reinado de Antíoco; *antitípicamente*, el tiempo cuando el Anticristo ha de ser destruído con la venida de Cristo. **Miguel**—el ángel guardián de Israel (“tu pueblo”), (cap. 10:13). Las transacciones sobre la tierra que afectan al pueblo de Dios, tienen sus correspondencias en el cielo, en el conflicto entre los ángeles buenos y los ángeles malos; así en la última gran contienda en la tierra, la cual ha de decidir la ascendencia del cristianismo (Apocalipsis 12:7–10). Es un arcángel, no el Señor Jesús; porque se distingue del “Señor” en Judas 9. **será tiempo de angustia, cual nunca fué**—parcialmente aplicable al tiempo de Antíoco, quien fué el primer subversor de la religión de los judíos, y perseguidor de los que la profesaban, lo que no había hecho otro poder mundial alguno. Esto es plenamente aplicable a los tiempos del Anticristo y sus persecuciones al Israel restaurado en Palestina. A Satanás se le permitirá ejercer una energía sin estorbo, y sin paralelo (Isaías 26:20, 21; Jeremías 30:7; Mateo

24:21; véanse los caps. 8:24, 25; 11:36). **será libertado tu pueblo**—(Romanos 11:26). La misma liberación de Israel como en Zacarías 13:8, 9, “en el fuego la tercera parte ... como se funde le plata”. El remanente en Israel será perdonado, como no había tenido parte en la blasfemia anticristiana (Apocalipsis 14:8, 9); que no ha de confundirse con los que hayan confesado a Cristo antes de su venida, “las reliquias por la elección de gracia” (Romanos 11:5), parte de la iglesia de los primogénitos, quienes tendrán parte en su reinado milenial en cuerpos glorificados; las reliquias perdonadas (Isaías 10:21) conocerán al Señor Jesús sólo cuando lo vean y cuando el espíritu de gracia y suplicación, sea derramado sobre ellos. [Tregelles.] **escritos en el libro**—el libro del propósito secreto de Dios, como destinados para liberación (Salmo 56:8; 69:28; Lucas 10:20; Apocalipsis 20:15; 21:27). Metáfora por la matrícula de revista de los ciudadanos (Nehemías 7:5). **2. muchos de los que duermen**—“muchos de entre los que duermen ... éstos para vida eterna; pero aquéllos (los restantes que no se despierten en ese tiempo) serán para vergüenza”. [Tregelles.] No se trata de la resurrección *general*, sino aquélla de los que tienen parte en la primera resurrección; pues los restantes muertos no se levantarán sino al fin de los mil años (Apocalipsis 20:3, 5, 6; véase 1 Corintios 15:23; 1 Tesalonicenses 4:16). La resurrección nacional de Israel y la primera resurrección de los elegidos de Cristo, son igualmente asociadas con la venida del Señor desde su lugar para castigar al mundo, en Isaías 26:19, 21; 27:6; véase Isaías 25:6–9. Los comentaristas judíos apoyan a Tregelles. Auberlen cree que el único propósito por el cual se introduce la resurrección en este versículo, es un estímulo a la perseverancia fiel en las persecuciones de Antíoco; y que no hay conexión *cronológica* entre el tiempo de angustia en el v. 1 y la resurrección en el v. 2; de ahí la frase, “en aquel tiempo”, aparece dos veces en el v. 1, pero que no fija el tiempo de los vv. 2, 3; pero 2 Macabeos 7:9, 14, 23, muestra el fruto de esta profecía, en animar a la madre macabea y sus hijos a desafiar la muerte, mientras confiesan la resurrección en palabras como éstas aquí. Véase Hebreos 11:35. La idea de Newton de que “muchos” quiera decir *todos*, no es tan probable; porque Romanos 5:15, 19, que él cita, no es el caso, puesto que el *griego* es “*los muchos*”, es decir, *todos*, pero no está el artículo en el hebreo aquí. En el Antiguo Testamento sólo aquí se menciona “vida eterna”. **3. los entendidos**—(Proverbios 11:30). Que responde a “los sabios” (cap. 11:33, 35), la misma palabra *hebreá* “*maskilim*”. Los israelitas que, en Jerusalén, cuando la maldad llega al colmo, son hallados testigos inteligentes contra ella. Así como en *aquel entonces* aparecían rendidos por las persecuciones (típicamente, las de Antíoco; antítipicamente, las del Anticristo), así *ahora* en la resurrección “resplandecerán como el resplandor del firmamento”. El propósito de las aflicciones pasadas aquí aparece como el de “hacerlos blancos” (Mateo 13:43; Apocalipsis 7:9, 14). **enseñan a justicia**—lit., “justifican”, es decir, convierten muchos a justicia por Cristo (Santiago 5:20). **estrellas**—(1 Corintios 15:41, 42). **4. cierra las palabras y sella el libro**—A Juan, por lo contrario, se le dice que *no* selle sus visiones (Apocalipsis 22:10); porque las profecías de Daniel se refieren a tiempo *distante*, y por lo tanto son obscuras para el porvenir inmediato, mientras que las de Juan habían de cumplirse *presto* (Apocalipsis 1:1, 3; 22:6). *Israel*, a quien profetizó Daniel después de la cautividad, con celo prematuro busca señales del período predicho: la profecía de Daniel fué propuesta para refrenar esto. La iglesia *gentil*, por el contrario, para quien escribió Juan, necesita ser impresionada por lo corto del período, tal como es, debido a su origen, propensa a conformarse con el mundo y a olvidar la venida del Señor (véase Mateo 25:13, 19; Marcos 13:32–37; 2 Pedro 3:8, 12; Apocalipsis 22:20). **pasarán muchos**—no se refiere, como piensan algunos, a la rapidez de la locomoción moderna, ni a los misioneros cristianos que van a predicar el evangelio al mundo, lo que admite difícilmente el contexto: mientras que ahora sólo pocos se preocupan por esta profecía de Dios, “al tiempo del fin”, es decir, al tiempo de su cumplimiento, “muchos pasarán”, para escudriñarla, recorriendo todas sus páginas. Véase

Habacuc 2:2 [Calvino]; por esto “multiplicarése la ciencia” (es decir, el propósito de Dios revelado en la profecía). Esto probablemente se está cumpliendo ahora. **5.** Una visión de dos ángeles más, uno de un lado del Hiddekel o Tigris, y el otro al otro lado, dando a entender que en todas partes los ángeles atienden para ejecutar los mandatos de Dios. El ángel que se dirige a Daniel, había estado *sobre* el río “desde arriba” (v. 6, Margen). **6. uno**—de los dos (v. 5). **varón vestido de lienzos**—quien había hablado hasta ahora. Dios impelió al ángel a preguntar, a fin de despertarnos de nuestro sopor, viendo que los mismos “ángeles desean mirar en” las cosas que afectan la redención del hombre (1 Pedro 1:12), como ésta manifiesta la gloria del Señor de ellos y el nuestro (Efesios 3:10). **¿Cuándo será el fin de estas maravillas?**—La pregunta del ángel se refiere a las obras finales de Dios en general, la derrota del Anticristo, y la resurrección. La pregunta de Daniel (v. 8) se refiere al porvenir más inmediato de su nación. [Auberlen.] **7. alzó su diestra y su siniestra**—generalmente se alzaba la mano derecha en afirmación, como un recurso al cielo a confirmar la verdad (Deuteronomio 32:40; Apocalipsis 10:5, 6). Aquí *ambas* manos son levantadas para una confirmación más completa. **tiempo, tiempos, y la mitad**—(Véase Nota, cap. 7:25). Refiriendo Newton esta profecía a la apostasía oriental, el mahometismo, comenta que el mismo período de tres años y medio, o 1.260 días proféticos, está indicado para la apostasía occidental del cuerno pequeño (cap. 7:25), y así, dice Prideaux, Mahoma empezó a forjar su impostura, retirándose a su cueva, en el año 606, el mismo año que Focas hizo la donación al obispo de Roma, de donde él asumió el título, El Pastor Universal; el Anticristo con sus dos pies sobre la cristiandad, el uno en el oriente y el otro en el occidente. Tres años y medio es el tiempo del poder mundial, en el cual los reinos terrenales han de gobernar al reino celestial. [Auberlen.] “Tres y medio” representa *la idea de prueba espiritual*; (además de este sentido *simbólico*, hay sin duda un sentido cronológico exacto, el cual todavía para nosotros es dudoso): es la mitad de “siete”, el número completo, así un estado semiperfecto, uno de probación. La santa ciudad es hollada por los gentiles cuarenta y dos meses (Apocalipsis 11:2), así el ejercicio del poder por la bestia (Apocalipsis 13:5). Los dos testigos predicán en saco 1.260 días, y quedan insepultos *tres días y medio*: así la mujer en el desierto: también por un período de “un tiempo, tiempos y medio tiempo” (Apocalipsis 11:3, 9, 11; 12:6, 14). *Cuarenta y dos* une la iglesia con Israel, cuya vacilación en el desierto era *de cuarenta y dos* (Números 33:1–50). El hambre y la sequía en Israel en días de Elías fueron durante “tres años y seis meses” (Lucas 4:25; Santiago 5:17); el mismo período como la persecución de Antíoco: así el ministerio del Hombre de Dolores, el cual cesó en medio de una semana (cap. 9:27). [Wordsworth, *Apocalipsis*.] **esparcimiento ... del pueblo santo**—“se acabare” aquí corresponde con “consumación” (cap. 9:27), es decir, el “derramamiento” de las heces de la maldición sobre el “pueblo santo” “desolado”. La humillación más baja de Israel (el completo “esparcimiento de su poder”) es la precursora de su exaltación, puesto que lo lleva a buscar a su Dios y Mesías (Mateo 23:39). **8. no entendí**—Daniel “entendió” los rasgos principales de la visión acerca de Antíoco (cap. 10:1, 14), pero no en cuanto a los *tiempos*. 1 Pedro 1:10–12 se refiere principalmente a Daniel, porque él es quien predice “los sufrimientos de Cristo y la gloria que vendría después”; él es quien profetiza “no para sí mismo, sino a nosotros”; él es quien “escudriñaba en qué punto de *tiempo* significaba el Espíritu de Cristo en él.” **9.** El deseo de Daniel de saber más, es diferido “hasta el tiempo del cumplimiento”. El Apocalipsis de Juan, en parte revela lo que aquí esta velado. (Nota, v. 4, y cap. 8:26). **10.** No hay necesidad de una explicación más completa en cuanto al *tiempo*; porque cuando las predicciones hasta aquí dadas, tengan cumplimiento, los piadosos serán “purificados” por las tribulaciones profetizadas, y entenderán que el fin está cerca, pero los malvados no entenderán, y así se lanzarán a su propia ruina (cap. 11:33–35). [Maurer.] El “fin” es primeramente el fin de la persecución de Antíoco;



antitípicamente, el fin de la persecución del Anticristo. Es la misma claridad en general, lo que hace necesaria la obscuridad. El cumplimiento del decreto de Dios no es un simple problema que entiendan los profanos por medio de cálculos aritméticos, sino un enigma santo para estimular una observancia fiel de las obras de Dios, y un estudio diligente de la historia del pueblo de Dios. [Auberlen.] A esto se refiere Cristo (Mateo 24:15): “El que lee, entienda”. **11. desde el tiempo ... quitado el continuo sacrificio hasta la abominación**—(Cap. 11:31). En cuanto a esta época, que probablemente es germinante y múltiple; la profanación del templo *por Antíoco* (en el mes Ijar del año 145 a. de J. C. hasta la restauración del culto por Judas Macabeo el día 25 del mes noveno (Chisleu) del año 148, según la era seleucida, 1.290 días; pasaron 45 días más antes que muriera Antíoco en el mes Shebat de 148, terminando así las calamidades de los judíos [Maurer]; *por la Roma pagana*, después de la muerte de Cristo; *por Mahoma*; *por el Anticristo*, la culminación de la Roma apóstata. La “abominación” tiene que llegar a su colmo (véase la traducción de Auberlen, “cúspide”, cap. 9:27), y esté llena la medida de la iniquidad, antes que venga Cristo. **mil doscientos y noventa días**—un mes más allá del “tiempo, tiempos y mitad de tiempo” (v. 7). En el v. 12 son agregados cuarenta y cinco más, en todo 1.335. Tregelles cree que Jesús en su venida libertará a los judíos. Transcurre un intervalo, en el cual sus conciencias son despertadas para el arrepentimiento y fe en él. Transcurre un segundo intervalo, en el cual los proscritos de Israel son juntados, y entonces sucederá la bendición unida. Estas etapas son señaladas por los 1.260 días, los 1.290 y los 1.335. Cumming cree que los 1.260 años, empiezan cuando Justiniano sometió a las iglesias orientales a Juan II, obispo de Roma; terminando en 1.792 cuando fué establecido el código de Napoleón y el papa deshonrado. 1.290 llegan hasta 1.822. como el tiempo de la decadencia del poderío turco, sucesor a Grecia en el imperio del oriente. Cuarenta y cinco años más terminan en 1.867, el fin de “los tiempos de los gentiles”. Véase Levítico 26:24. “siete veces”, es decir 7 veces 360, o sea 2.520 años: 652 a. de J. C., es la fecha de la cautividad de Judá, empezando bajo Manasés; 2.520 años desde esta fecha terminan en 1.868, armonizando así casi con la fecha anterior, 1.867. Véase Nota también cap. 8:14. El séptimo milenio del mundo [Clinton] empieza en 1.862. Siete años agregados a 1869 (la fecha del segundo advenimiento) constituye el reinado del Anticristo personal; en los últimos tres y medio, el período de la tribulación final, Enoc (o si no, Moisés) y Elías, los dos testigos, profetizan en saco. Esta teoría es muy dudosa (véase Mateo 24:36; Hechos 1:7; 1 Tesalonicenses 5:2; 2 Pedro 3:10); sin embargo sólo el acontecimiento podrá decir si estas coincidencias cronológicas de tales teorías son casuales, o son datos firmes para fijar los tiempos futuros. Hales hace que los períodos 1.260, 1.290 y 1.335, empiecen con la destrucción de Jerusalén por los romanos y que terminen con la aurora precursora de la Reforma, la predicación por Wycliffe y Huss. **13. reposarás**—en el sepulcro (Job 3:17; Isaías 57:2). Daniel, como su pueblo Israel, había de esperar paciente y confiadamente la bendición para el tiempo que Dios eligiera. El “no recibió la promesa”, pero tuvo que esperar, hasta que los santos cristianos elegidos fuesen traídos en la primera resurrección, para que él y otros santos del Antiguo Testamento “no fuesen perfeccionados sin nosotros” (Hebreos 11:40). **te levantarás**—dando a entender *justificación* para vida, como contraria a la condenación (Salmo 1:5). **su suerte**—figura tomada de la distribución de la Canaán terrenal.

## EL LIBRO DE OSEAS

### INTRODUCCION

El primero de los doce profetas menores en el orden del canon (llamados “menores”, no como menores desde el punto de vista de la autoridad de su inspiración, sino simplemente por la extensión de sus escritos). Los doce son mencionados primeramente por Jesús, el hijo de Sirac (Eclesiástico 49:10).

San Esteban, en Hechos 7:42 (con referencia a Amós 5:27), los cita como que formaban un cuerpo colectivo de escrituras, “el libro de los profetas”. Asimismo Jerónimo, y Melito, el primer padre griego que nos ha dejado un catálogo de estos libros. La colección de los libros sagrados se atribuye por tradición judía, a la gran sinagoga de sabios escribas formada por Esdras. Muchos piensan que Nehemías completó esta colección, agregando a los libros ya en el canon, aquellos de su propio tiempo. Malaquías, el último de la serie, probablemente, le ayudó a determinar con autoridad infalible, sobre qué libros tenían título para ser colocados en el inspirado canon. El orden cronológico difiere del canónico: Joel, cerca del año 810 a. de J. C.; Jonás, cerca de 810 (o según otros, fué el *primero*, año 862); Amós cerca del 790; Oseas, cerca del 784, a. de J. C. Oseas, el contemporáneo de Isaías, Miqueas y Amós, parece haber entrado en su oficio profético en los últimos años de Jeroboam (contemporáneo en parte de Uzías), y haberlo terminado en el principio del reinado de Ezequías, año 722 a. de J. C., es decir cerca de 60 años en total, desde el año 784 hasta el 722. Sin embargo, los profetas no estuvieron obligados a profetizar continuamente. Intervalos considerables hubo, aunque, como divinamente comisionados para ser maestros del pueblo, su oficio nunca fué totalmente puesto a un lado. El libro de Oseas que tenemos, constituye solamente aquella parte de sus enseñanzas públicas que al Espíritu Santo plugo reservar para beneficio de la iglesia. El motivo de hallarlo colocado como el primero de los doce fué, probablemente, la extensión, el celo ardiente, y el patriotismo de sus profecías; así como también su estrecha semejanza con aquella de los profetas más grandes. Su estilo es abrupto, conciso y sin rodeos; las partículas de enlace son pocas; hay cambios de persona, y anomalías de género, número y construcción. Su nombre significa *Salvación*. Fué hijo de Beerí, de la tribu de Isacar, nacido en Betsemes. (Jerónimo.) La mención que en el principio del libro hace de Ozías, Joatán, Acaz, y Ezequías, reyes de Judá, no es prueba de que él perteneciera a Judá; porque los profetas de Israel consideraban su separación de Judá, tanto civil como religiosamente, como una apostasía de Dios, quien prometió el dominio de la teocracia a la línea de David. Por esto Elías en Israel, tomó doce piedras para representar a Judá como a Israel (1 Reyes 18:31). Por lo mismo, Oseas data desde los reyes de Judá, tanto como desde Jeroboam de Israel, aunque él pertenecía a Israel, y se ocupa principalmente de sus pecados y destino. El, sin embargo, hace referencias incidentales a Judá. Su primera profecía predice la destrucción de la casa de Jehú, cumplida a la muerte de Jeroboam, biznieto de Jehú (2 Reyes 15:12), en Zacarías, hijo de Jeroboam, el cuarto y último desde Jehúa, contra quien conspiró Sallum. Esta primer predicción fué sin duda en vida de Jeroboam, como Zacarías, su hijo, reinó solamente seis meses; de este modo la introducción es verificada que “la palabra del Señor vino a él en los días de Jeroboam.” Otra vez, en el cap. 10:14, se hace referencia a la expedición de Salmanasar, como evento del pasado, eso es, la primera incursión contra el rey Oseas, quien empezó a reinar en el décimosegundo año de Acaz; así que como el reinado de Acaz duró dieciséis años, la profecía parece haber sido dada cerca del principio del reinado de Ezequías. Así la introducción está confirmada, como que el ejercicio de sus funciones proféticas, fué de una duración tan prolongada.

La profecía de Oseas (11:1) es citada por Mateo 2:15; también 6:6 por Mateo 9:13; 12:7; véase Romanos 9:25, 26, que cita 1:10; 2:1, 23; 1 Corintios 15:55, que cita 13:14; 1 Pedro 2:10, que cita 1:9, 10; 2:23. Las referencias mesiánicas no son frecuentes; pero las predicciones de la futura conversión de Israel al Señor, su Dios, y a David su rey, y del cumplimiento de la promesa hecha a Abrahán de que su simiente espiritual sería como la arena de la mar (1:10; 3:5), claramente se refieren a la dispensación del Nuevo Testamento.

El primero y el tercer capítulos están en prosa; el resto del libro es rítmico.

## CAPITULO 1

EL ENCABEZAMIENTO. La fornicación espiritual de Israel, descrita por medio de actos simbólicos; Gomer tomada por esposa por mandato de Dios; Jezreel, Loruhamá y Loammi, los hijos. Con todo, una promesa de la restauración de Judá e Israel. **1.** Véase la *Introducción*. **Jeroboam**—el segundo; quien murió en el décimoquinto año de Uzías, habiendo reinado cuarenta y un años. Desde su tiempo, todos los reyes de Israel públicamente adoraron a dioses falsos: Zacarías (2 Reyes 15:9), Manahem (2 Reyes 15:18), Pecaía (2 Reyes 15:24), Peca (2 Reyes 15:28), Oseas (2 Reyes 17:2). Como Israel prosperó más externamente bajo Jeroboam II, quien recuperó las posesiones capturadas por Siria, las profecías de Oseas referentes a su caída fué tanto más sorprendente, cuanto menos pudiera haber sido provista por la mera sagacidad humana. Jonás el profeta había prometido éxito a Jeroboam II, de parte de Dios, no por el mérito del rey, sino por la misericordia de Dios a Israel; así la costa de Israel fué restituída por Jeroboam II, desde la entrada de Amat, hasta el mar de la llanura (2 Reyes 14:23–27).

**2. El principio**—no de las predicciones generalmente dadas por el profeta, sino de aquellas habladas por Dios con Oseas. **tómate una mujer fornicaria**—no de acción externa, sino internamente y en visión, como una ilustración pictórica de la infidelidad de Israel. (Hengstenberg.) Véase Ezequiel 16:8, 15, etc. Además de lo repugnante de tal unión matrimonial, si fué un hecho externo, habrá requerido años para el nacimiento de los tres hijos, lo cual habría debilitado el simbolismo (Véase Ezequiel 4:4). Henderson objeta que no hay insinuación de que la transacción fuese un acto ficticio: Gomer cayó en la depravación *después* de su unión con Oseas, no antes; porque de este modo solamente fué ella un símbolo apropiado de Israel, quien cayó en fornicación espiritual *después* de su unión contraída con Dios sobre el Sinaí, y hecha aun antes en ocasión del llamamiento de los patriarcas de Israel. Gomer es llamada “una mujer fornicaria,” anticipadamente. **hijos de fornicaciones**—El reino colectivamente se mira como una *madre*; individualmente, los súbditos se consideran como hijos de ella. “Toma” por tener aplicación a él y a ellos, da a entender que se refiere a la misma cosa, vista bajo diferentes aspectos. Los “hijos” no fueron propios del profeta, sino nacidos de adulterio, y presentados a él como suyos. (Kitto, *Enciclopedia Bíblica*). Más bien, “hijos de fornicaciones” significa que los hijos, como su madre, cayeron en fornicación espiritual. “Le parió un hijo” (véase 2:4, 5). Siendo hijos de una adúltera espiritual, ellos naturalmente cayeron en los caminos adúlteros de ella. **3. Gomer hija de Diblaim**—nombres simbólicos: literalmente, “cumplimiento,” hija de “Pasteles de uvas;” dualidad que indica la doble capa de lo cocido al horno. Así, una *persona completamente abandonada a la sensualidad*. Maurer explica “Gomer,” *lit.* “una brasa ardiendo.” Véase Proverbios 6:27, 29, en cuanto a una adúltera; Job 31:9, 12. **4. Jezreel**—Es decir, *Dios esparcirá* (véase Zacarías 10:9). Era la ciudad real de Acab y sus sucesores en la tribu de Isacar. Aquí Jehú realizó sus más grandes crueldades (2 Reyes 9:16, 25, 33; 10:11, 14, 17). Hay en el nombre una alusión a “Israel” por el juego de letras y sonidos. **5. arco**—la valentía (Jeremías 49:35; véase Génesis 49:24). **el valle de Jezreel**—más tarde llamado Esdraelón, que se extendía dieciséis kilómetros a lo ancho, y en longitud desde el Jordán hasta el Mediterráneo cerca del Monte Carmelo, el gran campo de batalla de Palestina (Jueces 6:33; 1 Samuel 29:1). **6. Lo-ruhamá**—*No un objeto de compasión ni de favor de gracia*. **los quitaré del todo**—Israel como reino, nunca fué restaurado desde el cautiverio en Asiria, como lo fué Judá desde Babilonia, después de los setenta años. Maurer *traduce* de acuerdo con el primer significado: “No más tendré misericordia de la casa de Israel, a fin de *perdonarlos*.” **7. Judá** se menciona sólo accidentalmente, para formar un contraste con *Israel*. **en Jehová su Dios**—más enfático que “en (o por) mí;” por aquel Jehová (mí) a quien ellos adoran como *Dios suyo*, mientras que *vosotros* lo despreciáis a él. **no ... con arco**—en el cual vosotros los israelitas confiáis (v. 5, “el arco de Israel”); Jeroboam II fué famoso como guerrero (2 Reyes 14:25). Sin embargo, no por el poder guerrero de él.

Jehová salvaría a Judá (1 Samuel 17:47; Salmo 20:7). La liberación de Jerusalén del poder de Senaquerib (2 Reyes 19:35), y el retorno desde Babilonia, se predicen aquí. **8. destetado**—dicho para completar el cuadro simbólico, sin tener ningún significado especial para Israel. (Hengstenberg.) Israel fué privado de todos sus privilegios, los cuales le eran tan necesarios como la leche a los recién nacidos (Salmo 131:2; 1 Pedro 2:2). (Vatablo.) Israel *no* fué arrojado *repentinamente*, sino en forma *gradual*; Dios trató con ellos con longanimidad, hasta que se pusieron incurables. (Calvino.) Pero como no era Dios, sino Gomer, quien destetaba a Loruhamá, el destetamiento puede que indique la lujuria de Gomer, quien apenas hubo destetado cuando se halló otra vez en cinta. (Manger.) **9. Lo-ammi**—una vez “mi pueblo,” pero en adelante *no* lo seréis (Ezequiel 16:8). Los intervalos entre el casamiento y los sucesivos nacimientos de los tres hijos sugieren que se entiende tres generaciones sucesivas. Jezreel, el hijo primero, representa la dinastía de Jeroboam I, y sus sucesores, que terminó con el derramamiento de la sangre de la línea de Jeroboam por Jehú en Jezreel; fué allí donde Jezabel fué muerta, en venganza por la sangre de Nabot, que fué derramada en el mismo Jezreel (1 Reyes 16:1; 2 Reyes 9:21, 30). Las escenas de Jezreel fueron repetidas sobre la raza degenerada de Jehú. En Jezreel, Asiria derrotó a Israel. (Jerónimo.) El nombre del niño está asociado con los pecados pasados, los castigos intermedios, y el derrocamiento final Loruhamá (*la no compadecida*), la segunda criatura, es una *hija*, que representa el período afeminado que siguió a la destrucción de la primera dinastía, cuando Israel fué a la vez despreciable e irreligioso. Loammi (*no mi pueblo*), el tercer nacido, *hijo varón*, representa a la dinastía vigorosa (2 Reyes 14:25) de Jeroboam II; pero como esta prosperidad no trajo consigo un avivamiento de la piedad, todavía fueron considerados como “*no el pueblo de Dios*.” **10. Profecía cumplida**, en parte, con el retorno de Babilonia, cuando muchos israelitas se unieron con Judá; espiritualmente, la simiente creyente de Jacob (o Israel), gentiles así como judíos, numerosos “como la arena” (Génesis 32:12); los gentiles, una vez considerados “no pueblo de Dios,” llegan a ser “hijos” suyos (Juan 1:12; Romanos 9:25, 26; 1 Pedro 2:10; 1 Juan 3:1). A ser cumplida en su plenitud literal en el futuro, en la restauración de Israel (Romanos 11:26). **del Dios viviente**—lo opuesto de los ídolos *muertos*. **11. de Judá y de Israel serán congregados**—(Isaías 11:12, 13; Jeremías 3:18; Ezequiel 34:23; 37:16–24). **una cabeza**—típicamente, Zorobabel; antíticamente, Cristo, bajo quien solamente son unidos Israel y Judá. La “Cabeza” de la iglesia (Efesios 1:22; 5:23), y del futuro reino de Judá e Israel (Jeremías 36:5, 6; Ezequiel 34:23). Aunque “nombrado” por el Padre (Salmo 2:6), Cristo es en otro sentido “nombrado” como *Cabeza* por su pueblo, cuando éste lo acepta y lo abraza como tal. **subirán de la tierra**—de los gentiles, entre los cuales residían. **el día de Jezreel**—“El día de” uno es el tiempo de la visitación especial de Dios al mismo, ya sea en ira, ya en misericordia. Aquí “Jezreel” está en un sentido diferente del sentido dado en el v. 4: “Dios sembrará;” no “Dios esparcirá;” ellos serán “*la simiente de Dios*”, plantados nuevamente por Dios en su propia tierra (Jeremías 24:6; 31:28; 32:41; Amós 9:15).

## CAPITULO 2

LA APLICACION DE LOS SIMBOLOS DEL CAPITULO ANTERIOR. La infidelidad espiritual de Israel y las amenazas de castigo: con todo, una promesa del favor restaurado de Dios, cuando los castigos hayan producido el efecto esperado. **1. Decid a vuestros hermanos, Ammi ... Ruhama**—Cuando la predicción (1:11) sea efectuada, entonces os llamaréis unos a otros, como hermanos y hermanas de la familia de Dios, Ammi y Ruhama **2. Pleitead**—Reprochad. **Madre**—o sea, la nación *colectivamente*. Se dirige la palabra a “sus hijos,” a saber, a los ciudadanos *individuales* del estado (véase Isaías 50:1). **porque ella no es mi mujer**—Ella se ha privado de su alto privilegio por su adulterio espiritua. **quite ... de su rostro**—Su misma fisonomía sin rubor traicionó su lujuria, como lo

hicieron también sus “pechos” descubiertos. **3. como el día en que nació**—(Ezequiel 16:4; 23:25, 26, 28, 29). El día de su “*nacimiento*” político, fué cuando Dios los libró de la esclavitud de Egipto, y estableció la teocracia. **como un desierto**—(Jeremías 6:8; Sofonías 2:13.) Tradúzcase: “como *el* desierto”, a saber, aquel en el cual ella pasó cuarenta años en su camino hacia la buena posesión de Canaán. Con esto concuerda la mención de “sed” (véase Jeremías 2:6). **4. sus hijos**—Tampoco sus miembros como individuos escapan a la sentencia de la nación como colectividad, porque ellos son individualmente culpables. **5. iré tras ...**—El *hebreo* expresa “determinación fija.” **amantes**—Los ídolos que Israel en su imaginación y fantasía creyó eran dadores de todos sus bienes, siendo que Dios era quien se los daba (vv. 8–13; véase Jeremías 44:17–19). **mi pan y mi agua**—*lo necesario* de alimentos para la vida. **mi lana y mi lino**—vestimentas. **mi aceite y mi bebida**—ungüento perfumado y bebidas agradables al paladar; las *cosas lujosas* de la vida hebrea. **6, 7. espinas ... seto**—(Job 19:8; Lamentaciones 3:7, 9). Los obstáculos que la cautividad interpuso entre Israel y sus ídolos. Como ella atribuye todas sus bendiciones temporales a los ídolos, yo la reduciré a estrecho encierro, en el cual, cuando haya buscado en vano ayuda de parte de sus dioses falsos, me buscará al fin a mí como su único Dios y Marido, como en el principio (Isaías 54:5; Jeremías 3:14; Ezequiel 16:8). **Entonces**—antes de la apostasía de Israel, bajo Jeroboam. El camino del deber está protegido con setos de espinas; es el camino de pecado que está cerrado por los setos de espinas. Las cruces del camino malo son los setos de Dios que nos desvían de aquél. Gracia y providencias restrictivas (aun las enfermedades y pruebas) son grandes bendiciones, cuando nos detienen en el camino del pecado. Véase Lucas 15:14–18: “Me levantaré e iré a mi padre,” como aquí: “Iré y volveréme ...” Las cruces en ambos casos son medios bendecidos para producir este efecto. **8. ella no reconoció que yo**—no los ídolos, como ella creía: los “amantes” a que se alude en el v. 5. **con que hicieron a Baal**—del cual ellos hicieron imágenes de Baal, o por lo menos la plata con la cual las cubrieron (8:4). Baal era el dios fenicio del sol: en oposición a la femenina Astarte, la divinidad lunar. El nombre del ídolo se halla en los nombres fenicios Aníbal, Asdrúbal. Israel lo tomó de los tirios. **9. mi trigo ... mi lana ... mi lino**—contrastando con “mi pan ... mi lana ... mi lino,” etc. del v. 5. Véase también los vv. 21–23, con Dios como la gran Primer Causa que da estas cosas, por medio de instrumentos secundarios en la naturaleza. “Volveré y tomaré,” es equivalente a; “Les quitaré otra vez;” eso es, con enviarles la tormenta, la langosta, al enemigo asirio, etc. “*Por tanto,*,” por cuanto ella no me reconoció como el Dador. **a su tiempo**—al tiempo de la cosecha. **10. su locura**—Más bien, “la vergüenza de su desnudez”; dejando de lado la figura: “La expondré en su *condición de privada de todo lo necesario*, delante de sus amantes,” o sea: los ídolos (personificándolos, como si ellos pudieran ver), quienes, sin embargo, no podrán darle ayuda. “Descubrir” es expresivo del despojamiento de la vanagloria de su hipocresía. **11. sus fiestas**—días festivos ordenados por Jeroboam, distintos de las fiestas mosaicas (1 Reyes 12:32). Sin embargo, las más de aquéllas, “las nuevas lunas” y “los sábados” a Jehová permanecieron, pero para el Israel degenerado, la adoración era cansadora; en las fiestas solamente cuidaban de satisfacer las indulgencias de su propia carnalidad (Amós 8:5). **12. Mi salario**—como de una ramera (Isaías 23:17, 18). **mis amantes**—los ídolos. **haré talar sus vides ... matorral**—(Isaías 5:6; 7:23, 24.) Cumplido en el derrocamiento de Israel por Asiria (9:4, 5). **tiempos de los Baales**—los días consagrados a los Baales, o a las varias imágenes de Baal de distintas ciudades; de donde los términos, *Baalgad*; *Baalhermón*, etc. **adornábase de sus zarcillos**—más bien, de aros en la nariz (Isaías 3:21; Ezequiel 16:12), con los cuales las ramera se adornaban para atraer admiradores; correspondiendo a los ornamentos con que se adornaban los israelitas en las fiestas idolátricas. **olvidada de mí**—peor que las naciones que nunca habían conocido a Dios. **14. Empero**—“Sin embargo.” *A pesar de ello* (Henderson.) *La Versión*

*Inglesa*, “por lo tanto,” da una idea más amable de Dios. Aquello que podría provocar a todos los demás a una ira vengadora, la perversidad de Israel y su consecuente castigo, se convierte en un motivo para que Dios deba al fin tenerle misericordia. Como el “por tanto” (v. 9) expresa el castigo de Israel como *consecuencia* de su culpa, así el “por lo tanto” aquí, como en el v. 6, expresa que cuando aquel castigo haya terminado su efecto correctivo, poniéndole el seto de espinas a su camino, de modo que se vuelva a Dios, su primer amor, la *consecuencia* en la maravillosa gracia de Dios es: que *le habla al corazón*, es decir, cariñosamente; véase Jueces 19:3 Rut 2:13. Tan obstinada es ella, que Dios tiene que “halagarla,” eso es, moderando así el juicio con gracia inesperada como para ganarla y volverla a sus caminos. Para este propósito fué necesario “llevarla al desierto” (es decir, sujetarla a necesidades y pruebas temporales) primeramente, para hacer que le fuese aborrecible el pecado, por sus frutos amargos, y que le fuese tanto más preciosa la subsecuente gracia de Dios por el contraste con el “desierto.” Jerónimo hace del “llevarla al desierto” más bien un *libramiento de sus enemigos*, así como el antiguo Israel fué llevado al desierto desde el cautiverio de Egipto; a esto alude la frase aquí (véase v. 15). El morar en el desierto, sin embargo, no es literal, sino en sentido moral; mientras todavía se hallen en el país de sus enemigos *localmente*, por la disciplina de la prueba, que les ha de hacer dulce la palabra de Dios, van a ser llevados *moralmente* al desierto, es decir, a un estado de preparación para retornar a sus privilegios espirituales y temporales en su propia tierra; así como el desierto literal preparó a sus padres para entrar en Canaán, de modo que el llevarlos el *desierto* es *virtualmente* librarlos de sus enemigos. **15. daréle ... desde allí**—cuando vuelvan del desierto. Dios da a Israel una nueva concesión de Canaán, la que ella había perdido; así de sus viñas, etc. (vv. 9, 12). **Achor**—o sea, Turbación. Como anteriormente, después de la tediosa marcha a través del desierto, se encontró con la turbación resultante del delito de Acán en este valle, a la misma entrada de Canaán, y con todo aquella *turbación* se volviéron en *gozo* por la gran victoria de Hai, la cual puso todo Canaán en las manos de ellos (Josué 7:8): así la misma turbación de estar Israel en el desierto (moralmentesut esta vez) será la “puerta de esperanza,” que les ofrecerá a ellos días mejores. El valle de Achor, cerca de Jericó, era especialmente fructífero (Isaías 65:10); así “turbación” y “esperanza” son correctamente mezcladas en esta conexión. **allí cantará como ... juventud ... subida ... de Egipto**—Será el canto de un segundo éxodo, tal como Israel cantó después de su liberación en el Mar Rojo (Exodo 15; véase Isaías 11:15, 16); y el canto de Moisés Apocalipsis 15:2, 3) cantado por aquellos que por medio del Cordero vencieron a la bestia, y así permanecen sobre el mar de vidrio mezclado con fuego, emblema de la ardiente prueba, tal como aquella de Israel en el Mar Rojo. **16. Marido mío ... nunca más ... Baali**—“Mi marido nunca más mi Señor.” El *atecto* es a idea prominente en la palabra “*marido*;” la *autoridad*, en el vocablo “señor;” La razón principal para sustituir “marido” con “mi Señor.” aparece en el v. siguiente, a saber: *Baali*, la forma hebrea que significa “mi Señor,” había sido convertida para expresar las imágenes de Baal, cuyo nombre no debía ser pronunciado por los labios de ellos (Exodo 23:13; Zacarías 13:2). **17. Baales**—“*Baalim*”: en plural, indicando las varias imágenes de Baal, las que de acuerdo con el lugar de su erección, recibían los varios nombres de Baalgad, Baalamón, etc. **18. por ellos**—para el beneficio de ellos. **concierto ... con las bestias**—para que no los dañen (Job 5:23). Ellas cumplirán la ley original de su creación sujetándose al hombre, cuando el hombre cumpla la ley de su existir, sujetándose a Dios, lo cual en tiempos del milenio será plenamente realizado (Isaías 11:6–9). **quebraré arco ... de la tierra**—más bien, “fuera del país,” es decir, quebraré el arco y quitaré la guerra de la tierra (Salmo 46:9), y “fuera del país” *de Israel* primeramente (Isaías 2:4; Ezequiel 39:9, 10; Zacarías 9:9, 10). **harélos dormir**—o “recostarse:” la postura reclinada es lo usual en los orientales cuando no están trabajando. **seguros**—(Jeremías 23:6) **19, 20. te desposaré conmigo**—se repite tres

veces, lo que indica el intenso amor de Dios por su pueblo; o quizá, también, *las tres personas* del Trino Dios, las que se empeñan en hacer perfecto el desposorio. El compromiso matrimonial será, como si fuera, renovado desde el principio en una base distinta, no para un tiempo solamente, como antes a causa de la apostasía del pueblo, sino “para siempre jamás” por la gracia de Dios, que escribe la ley en el corazón de ellos por el Espíritu del Mesías (Jeremías 31:31–37). **en justicia, y juicio**—en rectitud y verdad. **misericordia, y miseraciones**—de este modo Dios asegura a Israel, quien acaso dudaría de la posibilidad de su restauración al favor de Dios: bajo, degradado, y desacreditado como eres, yo te restableceré a ti, en razón de mi misericordia, no por tus merecimientos. **20. en fe**—mejor, “en fidelidad” a mi nuevo pacto de gracia contigo (1 Tesalonicenses 5:24; Hebreos 10:23). **21. en aquel tiempo**—de gracia para Israel. **responderé a los cielos ... tierra**—personificación. Por muchos que sean los instrumentos intermedios, Dios es la gran Primera Causa de todo el fenómeno de la naturaleza. Dios había amenazado (v. 9) con quitarles “mi trigo ... mi lana y mi lino.” Aquí, por el contrario, Dios promete “*escuchar a los cielos,*” como si ellos estuvieran suplicándole que los llenara de lluvia para derramarla sobre la tierra; y promete que los cielos escucharían a la tierra en su súplica por la provisión de la lluvia necesaria; y otra vez, que la tierra daría oídos al trigo, al vino, y al aceite, que le pidieran a ella produjera con creces; y que éstos, a su vez, escucharían la petición de Jezreel, es decir, que serían cumplidas las oraciones de Israel por la provisión de los mismos. Ahora Israel no es más “Jezreel” en el sentido de que *Dios los ESPARCIRA* (1:4), sino en el sentido de que “*Dios los PLANTARA* (1:11). **23. Sembraréla**—refiriéndose al significado de *Jezreel* (v. 22).

### CAPITULO 3

LA CONDICION DE ISRAEL SIMBOLIZADA EN SU PRESENTE DISPERSION, SUBSIGUIENTE A SU RETORNO DE BABILONIA. El profeta ha de hacer volver a su esposa, por infiel que es, como fué predicho (1:2). El la compra a su amante, estipulando que ella debería esperar un largo período, antes de ser restaurada a sus derechos conyugales. Así Israel vivirá largo tiempo sin sus antiguos ritos religiosos y con todo, ha de ser librada de la idolatría; entonces al fin ella reconocerá al Mesías, y conocerá que la bondad de Jehová la restauró. **1. díjome otra vez ... ve**—Más bien: “Díjome Jehová: “Ve otra vez” (1:2). (Henderson.) **una mujer**—intencionalmente indefinida, por *tu mujer*, para indicar la *separación* en la cual Oseas había vivido con relación a Gomer por la infidelidad de ella. **amada de su compañero**—usando esta expresión por su *esposo*, aunque era una adúltera; así como Dios todavía amaba a Israel, aunque era idólatra (Jeremías 3:20). Se dijo a Oseas, no como dice en el cap. 1:2: “toma una esposa,” sino: “Ve, ama” a la misma, es decir, renueva tu benevolencia conyugal para con ella. **los cuales miran a dioses ajenos**—es decir, lo han hecho anteriormente, pero en adelante (desde el retorno de Babilonia) no lo harán más (v. 4). **frascos de vino**—más bien, *tortas prensadas de pasas de uva*; tales como las que eran ofrecidas a los ídolos (Jeremías 7:18). (Maurer.) **2. Compréla**—El precio pagado es muy poco para ser una probable dote con qué comprar una esposa a sus padres; pero es precisamente la mitad del precio de una mujer esclava, en dinero; el resto del precio es pagado en cereal (Exodo 21:32). Oseas paga esto por la redención de su mujer, quien se ha hecho la *esclava* de su *amante*. Que el precio fuese la mitad en grano fué porque **esta** era la ración del esclavo, y grano de clase inferior, no de “trigo,” sino de “cebada.” Israel, *cometiendo el pecado*, fué hecho “el esclavo del pecado” (Juan 8:34; Romanos 6:16–20; 2 Pedro 2:19). El bajo precio expresa *la indignidad* de Israel. **3. Tú estarás por mía**—separada de la interrelación con otro hombre, y “permaneciendo” para mí, que te he redimido (véase Deuteronomio 21:13). **ni tampoco yo vendré a ti**—“Yo estaré por tuyo,” no tomando ninguna otra consorte. Así como Israel permanecería largo tiempo sin servir a otros dioses aunque todavía separado de Jehová; así Jehová por su parte, en este largo período de separación,

no concertaría pacto matrimonial con otro pueblo (véase el v. 4). El no la recibiría “inmediatamente” a los privilegios conyugales, sino que probaría su arrepentimiento y corrección por medio de larga prueba; con todo, el pacto matrimonial seguiría en vigor, ella había de ser guardada separada sólo por un tiempo, no divorciada (Isaías 50:1); en el buen tiempo de Dios, será restaurada. **4.** El largo período aquí predicho había de ser uno en el cual Israel no tendría orden civil, rey, ni príncipe, ni sacrificio a Jehová, ni tampoco ídolo ni dios falso, ni efod, ni terafín. Tal es la exacta descripción de su estado durante los últimos dieciocho siglos, separados de sus ídolos, y todavía sin sacrificio legal a Jehová, a quien ellos profesaban adorar, y sin ser reconocidos por él como su iglesia. Así Kimchi, un judío, lo explica. El efod era usado por el sumo sacerdote encima de la túnica y el manto. Consistía en dos piezas, delicadamente trabajadas, que colgaban hacia abajo, la una sobre el pecho, la otra sobre la espalda, hasta la mitad del muslo; unidas sobre los hombros por medio de broches de oro, y con engastes para las piedras de ónix con los nombres de las doce tribus, ajustadas alrededor de la cintura por medio de un cinturón (Exodo 28:6–12). El efod *común* usado por los sacerdotes inferiores, levitas y otras personas que ejecutaban ritos sagrados, era de lino (2 Samuel 6:14; 1 Crónicas 15:27). Sobre el pecho estaban el Urim y Thumim, por los cuales Dios daba respuestas a los hebreos. Esto último era una de las cinco cosas que había en el primer templo y de las que carecía el segundo. Como esto representaba el sacerdocio divinamente constituido, es contrario al idolátrico “terafín,” como el “sacrificio” (a Jehová) es contrario a “una (idolátrica) imagen.” “Estarán,” corresponde a “tú estarás por mía” (v. 3). *Estarán* en solitario aislamiento, como una esposa separada. Los terafines eran dioses domésticos tutelares, en forma de bustos humanos, cortados por la cintura (como lo infiere la raíz de la palabra *hebreá* (Maurer), (Génesis 31:19, 30–35). Se suponía que daban respuestas a quienes los consultaban (2 Reyes 23:24; Ezequiel 21:21; Zacarías 10:2). La hija de Saúl, Mical, poniendo uno de éstos en la cama, como si fuera David, da a entender que la forma era de hombre. **5. Después—** Después que el largo período (“muchos días” v. 4) haya transcurrido. **volverán—**de sus ídolos a “su Dios,” de quien se había extraviado. **a David su rey—**Israel había abandonado la adoración a Jehová, al mismo tiempo que abandonaron su lealtad a la línea real de David. Su arrepentimiento hacia Dios, por lo tanto, debe ser acompañado por su retorno hacia él también. Así Judá e Israel serán uno, y estarán bajo “una cabeza,” como también está predicho (1:11). Aquel representativo y antitipo de David es el Mesías. “David” significa “El Amado”. Véase *nota*, Mateo 3:17; Efesios 1:6. El Mesías es llamado David (Isaías 55:3, 4; Jeremías 30:9; Ezequiel 34:23, 24; 37:24, 25). **temerán a Jehová y a su bondad—**Es decir, temblorosos acudirán al Señor, para escapar de la ira que ha de venir; y “a su bondad” como manifestada en el Mesías, el cual los atrae hacia sí (Jeremías 31:12). El “temor” no es aquel que “atormenta” (1 Juan 4:18). sino la *reverencia* inspirada por su bondad obrada en el alma (Salmo 130:4). **fin de los días—**aquellos días del Mesías. (Kimchi.)

#### CAPITULO 4

EN ADELANTE EL PROFETA HABLA CLARAMENTE Y SIN SIMBOLOS, EN PROPOSICIONES TERSAS Y CONCISAS. En este capítulo él reprende al pueblo y a los sacerdotes por sus pecados, en el interregno que siguió a la muerte de Jeroboam; por eso no hay mención de rey ni de familia real; en el v. 2 se especifican matanzas y otros males comunes de una guerra civil. **1. Israel—**las diez tribus. **Jehová pleitea—**motivo de acusación judicial (Isaías 1:18; Jeremías 25:31; Miqueas 6:2). **ni conocimiento de Dios—**mostrado en la práctica (Jeremías 22:16). **2. prevalecieron—**Sobrepasan todas las restricciones. **sangres se tocaron con sangres—**Un acto de matanza sigue a otro sin ningún intervalo (véase 2 Reyes 15:8–16, 25; Miqueas 7:2). **3. Tierra ... extenuaráse—**(Isaías 19:8; 24:4; Joel 1:10, 12). **mar—**incluye todas las zonas de agua, como los estanques y hasta los ríos



(Nota, Isaías 19:5). Una sequía general, la más grande calamidad en el oriente, se anuncia amenazante.

**4. no contienda ni reprenda**—Grande como es el pecado de Israel, no hay esperanza de reprenderlos; porque su presuntuoso delito es tan grande como el de quien rehusa obedecer al sacerdote cuando emite juicio en el nombre de Jehová. el cual por lo tanto debe ser sentenciado a muerte (Deuteronomio 17:12). **tu pueblo**—las diez tribus de Israel; distintamente de Judá (v. 1). **5. Caerás ... en el día**—en plena luz del día, tiempo cuando un ataque no se esperaría (Notas, Jeremías 6:4, 5; 15:8) **de noche**—ningún momento, ni de noche ni de día, estará libre de la matanza de individuos del pueblo, así como de los falsos profetas. **tu madre**—el estado israelita, del cual los ciudadanos son los hijos (2:2). **6. le faltó sabiduría**—Más bien, “conocimiento” “de Dios” (v. 1); es decir le faltó piedad. Su ignorancia era porfiada, como el epíteto, “*mi pueblo*,” lo indica; ellos debieron haber conocido, teniendo la oportunidad, como el pueblo de Dios. **tu**—oh sacerdote, así llamado. No constituido legalmente, pero llevando el nombre, mientras que confundía la adoración de Jehová y la de los becerros en Betel (1 Reyes 12:29, 31). **yo me olvidaré de tus hijos**—no solamente aquellos que entonces vivían serían privados del sacerdocio, sino también sus hijos, que en el curso ordinario los habrían sucedido, serían desechados. **7. Conforme a su grandeza**—mejor, “a su crecimiento:” en número y en poder. Véase el v. 6, “Tus hijos”, a cuyo crecimiento en número aquí se refiere. **así pecaron**—(Véase 10:1 y 13:6.) **trocaré su honra en afrenta**—Es decir, los despojaré de todo aquello en que ahora se glorían (su número y poder), y en vez de esto les daré humillación. Una justa retribución: así como ellos cambiaron su gloria en vergüenza, por la idolatría (Salmo 106:20; Jeremías 2:11; Romanos 1:23; Filipenses 3:19). **8. Comen del pecado de mi pueblo**—Es decir, de *las ofrendas por el pecado* (Levítico 6:26; 10:17). Los sacerdotes ávidamente las devoraban. **en su maldad levantan su alma**—*Lit.*, “Elevan el alma”: es decir, codician, o anhelan. Véase Deuteronomio 24:15; Salmo 24:4; Jeremías 22:27. Los sacerdotes asentaban sus propios corazones en la iniquidad *del pueblo*, en lugar de tratar de suprimirla. Cuanto más pecaba el pueblo, ofreciendo víctimas en sacrificio y expiación por el pecado, más provecho obtenían los sacerdotes. **9. Tal será el pueblo como el sacerdote**—Son uno en la culpabilidad, por tanto serán también uno en el castigo (Isaías 24:2). **pagaré conforme a sus obras**—en frase corriente: “Les pagaré en su propia moneda” (Proverbios 1:31). **10. comerán, mas no se hartarán**—justa retribución de aquellos que “comieron (ávidamente) del pecado de mi pueblo” (v. 8; Miqueas 6:14; Hageo 1:6). **fornicarán, mas no se aumentarán**—*lit.*, harán *erupción*; usado en el sentido de *dar nacimiento a niños* (Génesis 28:14; Génesis 38:29). No solamente sus esposas, sino hasta sus concubinas serán estériles. No tener hijos se consideraba una gran calamidad, entre los judíos. **11.** Una verdad moral que es aplicable a todos los tiempos. Aquí se hace referencia especial a las orgías licenciosas en conexión con el culto de los sirios, el cual indujo a Israel a dejar la adoración pura a Dios (Isaías 28:1, 7; Amós 4:1). **quitan el corazón**—eso es, el entendimiento; los ciegan a su propio bien verdadero (Eclesiastés 7:7). **12.** Prueba de que su entendimiento (“corazón”) les fué *quitado*. **a su madero**—ídolos de madera (Jeremías 2:27; Habacuc 2:19). **su palo**—aludiendo a la adivinación por varas, la “*rabdomancia*” (Notas, Ezequiel 21:21, 22). El adivinador, dice Rosenmuller, arrojaba de sí una vara, descortezada de un lado solamente; si el lado descortezado caía hacia arriba, ello era un buen presagio; si quedaba hacia arriba el lado de la corteza, el presagio era malo. Los árabes solían usar dos varas: la una marcada con: Dios lo manda; la otra con: *Dios lo prohíbe*; la vara que saliese primero, al sacarlas de una caja, daba el pronóstico, o a favor o en contra de la empresa en cuestión. **su palo le responde**—se le consulta para que les informe respecto a eventos futuros. **espíritu de fornicaciones**—la *disposición* general por parte de todos tocante a la idolatría (5:4). **lo engaño**—lo desvió alejándolo del Dios verdadero. **debajo de sus dioses**—Más bien, “de debajo de su Dios”, abandonando la

protección de Dios y su dominio cual esposa infiel. **13. Sobre ... los montes**—Los lugares elevados elegidos por los idólatras, para hacer los sacrificios, por estar más cercanos a los ejércitos celestiales, a los cuales adoraban (Deuteronomio 12:2). **olmos**—más bien: “terebintos” [Maurer]. **buena sombra**—que defendiese a los lascivos adoradores del calor del sol. **vuestras hijas ... nueras**—mejor: “hijas ... desposadas”—en la corrompida adoración de Astarte, la diosa fenicia del amor. **14. No visitaré sobre vuestras hijas**—Visitaré con los castigos más pesados “no” a las impúdicas “hijas y desposadas,” sino a los padres y maridos, porque éstos son los que han dado el mal ejemplo, de modo que el castigo de aquéllas en comparación con el de éstos, parecerá como nada. (Munster.) **ofrecen con las rameras**—Más bien: “se apartan” con ellas, a algún recinto de impureza para actos de carnalidad. **con las malas mujeres sacrifican**—eso es, con las prostitutas. Pecan con mujeres que consagran sus cuerpos para ser violados en honor de Astarte. (Que así significa el *hebreo* por “prostitutas” en distinción con “rameras.”) Véase Números 25:1–3; y la prohibición, Deuteronomio 23:18. **sin entendimiento**—(Isaías 44:18; 45:20.) **15.** Anunque las diez tribus de *Israel* cometen el adulterio espiritual, tú al menos, *oh Judá*, que posees el sacerdocio legal, y los ritos del templo, y la ciudad de Jerusalén, no sigas el mal ejemplo de aquéllas. **Gilgal**—situado entre el Jordán y Jericó, en los confines de Samaria, lugar una vez sagrado para Jehová (Josué 5:10–15; 1 Samuel 10:8; 15:21); más tarde profanado por la idolatría (9:15; 12:11; Amós 4:4; 5:5; Jueces 3:19). **Beth-aven**—eso es, “la casa de vanidad,” o de ídolos: nombre sustituido con desdén por Beth-el, “*la casa de Dios*,” antes sagrado a Jehová (Génesis 28:17, 19; 35:7), pero hecho por Jeroboam el asiento del culto de los becerros (1 Reyes 12:28–33; 13:1; Jeremías 48:13; Amós 3:14; 7:13). El “subas” se refiere al hecho de que Beth-el estaba sobre una colina (Josué 16:1). **ni juréis, Vive Jehová**—Esta fórmula de juramento fué dispuesta por Dios mismo (Deuteronomio 6:13; 10:20; Jeremías 4:2); es por lo tanto prohibido aquí, no en absoluto, sino en relación con la idolatría y la falsedad (Isaías 48:1; Ezequiel 20:39; Sofonías 1:5). **16. becerra cerrera**—Tradúzcase: “Israel es terco, como una becerra cerrera,” que se libra del yugo. Israel había representado a Dios bajo la forma de becerros (1 Reyes 12:28); pero el pueblo mismo es un becerro. **a carneros en anchura**—no en el sentido bueno, como en Isaías 30:23. Aquí se dice con ironía: a los corderos les gusta pacer a sus anchas; pero no les es tan seguro como un campo pequeño, cercado y protegido de las fieras. Dios los “apacentará,” pero será con “la vara” (Miqueas 7:14). Ya no será en el angosto territorio de Israel, sino “en anchura,” a saber, serán esparcidos en el destierro por el ancho reino de Asiria, presa de sus enemigos cual corderos, los que son tímidos, gregales y no solitarios, y fácil presa de las fieras cuando se hallan esparcidos. **17. Ephraim**—las diez tribus. Judá en este tiempo no estaba tan dado a la idolatría como más tarde. **dado a ídolos**—íntima y voluntariamente apegados a los ídolos, identificándose como el fornicario se hace *una carne* con la ramera (Números 25:3; 1 Corintios 6:16, 17). “Ídolos” en el hebreo significa también *aflicción, dolor*, penosos frutos que la idolatría da a sus devotos. **déjalo**—Que coseche los frutos de su propia elección perversa: su caso es desesperado: no tengas nada que ver con él (véase Jeremías 7:16). El v. 15 demuestra que el profeta aquí se dirige a *Judá*, para que evite el contagio del mal ejemplo de Israel. Este porfía para su ruina; déjalo a su destino, no sea que en vez de salvarlo a él, caigas también tú (Isaías 48:20; Jeremías 50:8; 51:6, 45; 2 Corintios 6:17). **18. Su bebida se corrompió**—o “se agrió:” metáfora que expresa la total degeneración de principios (Isaías 1:22). O la licencia desenfadada; no meramente el pecado ordinario, sino como los que se abandonan a la borrachera, y vomitan y exhalan el olor agrio de sus bebidas. (Calvino.) Maurer no traduce tan bien: “Terminado el beberaje, fornican,” eso es, en honor de Astarte (v. 13, 14). **sus príncipes**—los de Israel; *lit.*, “sus escudos” (véase Salmo 47:9). **amaron las dádivas, afrenta**—(Proverbios 30:15.) No hay remedio eficaz para la corrupción de ellos, puesto que los mismos

gobernantes vendían la justicia por dádivas. (Calvino.) Maurer *traduce*: “Los gobernantes se enamoraron maravillosamente de la vergüenza”. (La *Revised Standard Version*, 1952, vierte así: “Banda de ebrios, se entregan a la fornicación; aman la vergüenza más que a su propia gloria;” y su *nota marginal*: “Véase el griego; el hebreo aquí es incierto.—*Trad.*) **19.** Israel será barrido de su tierra (v. 16) repentinamente y con violencia, como si por “las alas del viento” (Salmo 18:10; 104:3; Jeremías 4:11, 12). **avergonzados**—desilusionados de su vergüenza esperan el socorro por medio de sus sacrificios a los ídolos.

## CAPITULO 5

LOS JUICIOS DE DIOS SOBRE LOS SACERDOTES, PUEBLO Y PRINCIPES DE ISRAEL A CAUSA DE SUS PECADOS. Judá también culpable, será castigado; tampoco lo salvarán los asirios, cuyo socorro buscaron ambos: los juicios, cuando menos, los llevarán al arrepentimiento. **1. del rey**—probablemente Peca, contemporáneo de Acaz, rey de Judá, quien permitió que la primera idolatría en Judá llegara hasta el punto de requerir el juicio de la invasión conjunta de Siria e Israel, así como también la de Asiria. **a vosotros es el juicio**—es decir, que os amenaza de parte de Jehová. **lazo en Mizpa, y red ... Tabor**—Como los cazadores tienden sus redes y trampas sobre los Montes Mizpa y Tabor, así habéis enredado al pueblo en la idolatría, y lo habéis hecho presa vuestra mediante la injusticia. Como Mizpa y Tabor significan *torre de atalaya* y *lugar elevado*, escenario propio de cazadores, el profeta haciendo juego de palabras, quiere decir: en el lugar alto donde os he puesto, mientras que debierais haber sido *atalayas* del pueblo, evitándoles el mal, habéis estado cual cazadores enlazándolos en el mal. (Jerónimo.) Se especifican estos dos lugares, Mizpa en el este y Tabor en el oeste, para comprender todos los *lugares altos* de todo el reino, donde los gobernantes de Israel habían erigido altares idolátricos. **2. hasta el profundo**—*bien arraigados* (Calvino) y hundidos hasta lo más bajo, *excesivos* en la idolatría (9:9; Isaías 31:6). [Henderson.] Por la antítesis (v. 3), “no me es desconocido,” prefiero explicar: *profundamente* artificiosos en su idolatría. Jeroboam creía que era una política *profunda* levantar los becerros de oro que representasen a Dios en Dan y Bethel, a fin de evitar que el corazón del pueblo volviese a David, subiendo a Jerusalén para adorar. Asimismo, la subsecuente idolatría de Israel, la basaban los jefes en varios alegatos de la conveniencia del estado (véase Isaías 29:15). **víctimas**—no dice “para sacrificar,” pues sus sacrificios así llamados eran más bien *carnicerías*, ya que no había nada sagrado en ellos, ofrecidos como eran a ídolos y no al Dios santo. **por tanto**—Maurer *traduce*: “Y (a pesar de su esperanza de seguridad en las víctimas ofrecidas a los ídolos) yo seré castigo para todos ellos.” Es bueno el sentido de la *Versión Inglesa*: La rebeldía de ellos es profunda, a pesar de todas mis amonestaciones proféticas. (La R. S. V. *traduce*: “Han ahondado la fosa de Sitim, pero yo los castigaré a todos.” *Trad.*) **3. Ephraim**—La tribu de este nombre, distinguiéndose de “Israel” aquí, las otras nueve tribus. Ella era la principal de las tribus del reino septentrional. Ella, por 400 años de la historia temprana, con Manasés y Benjamín, dos tribus dependientes de ella, mantuvo la preeminencia de toda la nación. Se le dirige a Efraín aquí, como la primera en la idolatría. **conozco ... desconocido**—a pesar de su supuesto artificio profundo (v. 2; Apocalipsis 2:2, 9, 13, 19). **ahora**—“Aunque yo he sido un corrector de todos ellos” (v. 2), se han obstinado en su idolatría hasta el punto de contaminar las demás tribus. **4. No pondrán**—ellos: dejando de dirigirse directamente a Efraín, ahora usa la tercera persona del plural para caracterizar al pueblo en general. El *hebreo* no permite la traducción marginal: “Sus hechos no los dejarán volver ...” por no ser usual la omisión del pronombre después del verbo en el hebreo. El sentido es, que son incurables, porque no *querrán permitir* que sus hechos sean encaminados de modo de tornarlos a Dios. Esto indica

que *resisten* al espíritu de Dios, no permitiéndole que los renueve; antes se entregan al “espíritu de fornicaciones” (en antítesis al “Espíritu de Dios” sugerida por el “no pondrán sus pensamientos ...”) (4:14; Isaías 63:10; Ezequiel 16:43; Hechos 7:51). **5. la soberbia de Israel**—con que rechazan las advertencias de los profetas de Dios (v. 2), y prefieren sus ídolos a Dios (7:10; Jeremías 13:17). **le desmentirá en su cara**—abiertamente *a la cara* será redargüido de su soberbia, que en él está tan patente. O bien, “en su cara,” como en Isaías 3:9. **tropezará también Judá con ellos**—Esta profecía es posterior a la del cap. 4:15, cuando Judá aun no se había apegado tanto a la idolatría; pero ahora la emulación del mal ejemplo de Israel, provoca la amenaza de ser condenada a sufrir el castigo de las demás tribus. **6. Con sus ovejas ... vacas**—para hacer propicio a Jehová (Isaías 1:11–15). **buscando ... no le hallarán**—porque es el miedo servil lo que los lleva a buscarlo; y porque entonces será demasiado tarde (Proverbios 1:28; Juan 7:34). **7. prevaricaron**—violaron el convenio matrimonial (Jeremías 3:20). **hijos extraños**—alusión a los “hijos de fornicación” (1:2; 2:4). “Extraños” sugiere que su idolatría había sido importada desde el exterior. (Henderson.) O más bien: “tenidos por extraños por Dios, no suyos” pues fueron criados en la idolatría. El caso es desesperado, cuando no sólo la generación actual, sino también la naciente se cría en la apostasía. **un mes**—un *muy breve espacio de tiempo* transurrirá, y luego el castigo les sobrevendrá (Zacarías 11:8). Parece que la alusión se hace a préstamos de dinero, los que eran mensuales, y no por año como entre nosotros. No podréis postergarlo; el tiempo de vuestra destrucción es inminente y repentino, la que os sobreviene, así como el deudor debe cumplir la demanda del acreedor a la expiración del mes. La predicción es la invasión de Tiglatpileser, quien transportó a Rubén, a Gad, a Neftalí, y a la media tribu de Manasés. **heredades**—Sus recursos y sus guarniciones no bastarán para salvarlos. Henderson explica, por Isaías 57:6, que se trata de los *ídolos* de ellos. El contexto favorece esta idea, por cuanto Jehová, la verdadera “heredad de su pueblo” (Deuteronomio 32:9), está en antítesis a “sus heredades,” o sea, sus ídolos. **8.** La llegada del enemigo se anuncia en forma de un mandato de *sonar la alarma*. **hocina ... trompeta**—Aquella se hacía del cuerno curvo de animales, y era usada por los pastores; la trompeta era de bronce o de plata, de forma derecha y se usaba en la guerra y en ocasiones de solemnidades. El *hebreo* es *hatzotzerah*, el sonido que imita la nota de trompeta (8:1; Números 10:2; Jeremías 4:5; Joel 2:1). **Gabaa ... Ramá**—Ambas en Benjamín (Isaías 10:29). **Beth-aven**—En Benjamín: como en 4:15, no es Beth-el, sino un pueblo al este de la misma (Josué 7:2). **sonad tambor**—eso es, para dar alarma. “Benjamín” se dice para comprender todo el reino meridional de Judá (véase v. 5), como éste era el primero en hacer frente al enemigo, el que avanzaba desde el norte. “Tras ti, oh Benjamín,” señala la posición de Betaven, *detrás* de Benjamín, en los confines de Efraín. Cuando el enemigo está en Betaven, está a la retaguardia de él: “tras ti, oh Benjamín” (Jueces 5:14). **9, 10.** Se refiere a Israel en el v. 9; a Judá en el v. 10. **día del castigo**—cuando te castigaré. **en (entre) las tribus de Israel hice conocer**—lo que prueba que el escenario de las labores de Oseas fué entre las diez tribus. **verdad**—a saber, la certeza del inminente juicio predicho. Ya no es un decreto condicional, que permita la esperanza del perdón a condición del arrepentimiento; es absoluto, porque Efraín es desesperadamente impenitente. **traspasan mojones**—(Deuteronomio 19:14; 27:17; Job 24:2 Proverbios 22:28; 23:10); expresión proverbial del rechazo temerario de las leyes ancestrales, que a los hombres los conservan fieles al deber. Acáz y sus cortesanos (“los príncipes de Judá”), despreciando las antiguas ordenanzas de Dios, mudaron los límites de “las basas,” “las fuentes” y “la mar,” e introdujeron desde Damasco un altar idólatrico (2 Reyes 16:10–18); también quemó a sus hijos en el valle de Hinom, según las abominaciones de los paganos (2 Crónicas 28:3). **11. quebrantado en juicio**—es decir, el “juicio” de Dios está encima de él (v. 1). **en pos de mandamientos**—de los de Jeroboam, de adorar a los becerros

(2 Reyes 10:28–33). Véase Miqueas 6:16: “los mandamientos de Omri,” o sea, estatutos idolátricos. Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 5:29). Jerónimo traduce: “en pos de inmundicia.” La *Versión de los Setenta* da el sentido, mas no la traducción literal: “tras las *vanidades*.”

**12. como polilla**—que cosume la ropa (Job 13:28; Salmo 39:11; Isaías 50:9). **carcoma ... Judá**—Efraín, o sea, las diez tribus, son como una prenda comida de polilla; Judá, el cuerpo mismo que la lleva, consumido de pudredumbre (Proverbios 12:4). Tal vez se alude a la superioridad de Judá, por tener ella la casa de David, y el templo, y el centro religioso de la nación (Grocio.) Como en los vv. 13, 14, la violencia de la calamidad está prefigurada por la “herida” que inflige un león, así también aquí su larga duración; la certeza y totalidad de su destrucción, desde los pequeños comienzos imprevistos, bajo la figura de la *polilla* y la *carcoma*, que lenta e inevitablemente consumen. **13. llaga**—*lit.*, “vendaje;” así pues, una *herida vendada* (Isaías 1:6; Jeremías 30:12). “Verá,” o “vió,” eso es, sintió su condición políticamente debilitada, y los peligros que la amenazaban. Agrava la perversidad de ellos el que, pese a su conocimiento del estado precario y calamitoso de cosas, no inquirieron la causa, ni buscaron el debido remedio. **irá ... al Assur**—“al asirio,” primero Menahén (2 Reyes 15:19) recurrió a Paul; otra vez, el rey Oseas, a Salmanasar (2 Reyes 17:3). **enviará al rey Jareb**—Entendido, que es Judá quien enviará, o envió. Así que si seguimos los paralelos, Efraín vió su enfermedad y recurrió a Asiria; Judá vió su llaga y recurrió al rey Jareb. “Jareb” debiera ser traducido más bien: “sudefensor.” o “su vengador” literalmente. (Jerónimo.) El “rey” asirio, siempre dispuesto a mezclarse en los asuntos de los estados vecinos para su propio engrandecimiento, *fingió* hacer suya la *causa* de Israele y de Judá; en Jueces 6:32, el vocablo *Jerub*, en Jerub-baal, está así usado: a saber, “defender uno su causa.” Judá, bajo Acáz, acudió a Tiglatpileser por socorro en contra de Siria e Israel (2 Reyes 16:7, 8; 2 Crónicas 28:16–21); el asirio “redujo a estrechez, y no lo fortificó,” en cumplimiento de esta profecía, “no os podrá sanar, ni os curará la llaga.” **14. león**—El *león negro* y el *cachorro de león* son emblemas de fuerza y ferocidad (Salmo 91:13). **yo, yo**—Enfático; cuando yo, si yo, el Dios irresistible, os desgarre, no podrá salvar el poderío de Asiria. **andaré**—como se marcha lentamente con la presa de vuelta a su guarida el león. **15. tornaré a mi lugar**—es decir, retiraré mis favores. **hasta que conozcan su pecado**—el *hebreo* dice: “hasta que hayan sufrido la pena de su culpabilidad.” Probablemente: “acepten el castigo de su delito” (véase Zacarías 11:5) se incluye en la idea, como la *Versión Inglesa* traduce. Véase Levítico 26:40, 41; Jeremías 29:12, 13; Ezequiel 6:9; 20:43; 36:31. **busquen mi rostro**—eso es, busquen mi favor (Proverbios 29:26). **En su angustia madrugarán a mí**—eso es, me buscarán con diligencia: madrugando (Salmo 119:147 con Salmo 78:34).

## CAPITULO 6

SE EXHORTAN LOS ISRAELITAS UNOS A OTROS A BUSCAR AL SEÑOR. Con el v. 4 empieza un nuevo discurso de *queja* contra ellos, porque los vv. 1–3 evidentemente pertenecen al v. 15 del cap. 5, y representan la *feliz* terminación del *castigo* de Israel; en primer orden, el retorno de Babilonia, y por fin el regreso de su larga dispersión actual. El v. 8 acaso se refiere al asesinato de Pecaías; el discurso no puede ser posterior al reinado de Peca, porque fué llevado cautivo (2 Reyes 15:29). **1. volvámonos**—a fin de que Dios, que “ha vuelto a su lugar,” se vuelva a nosotros (5:15). **arrebató, y nos curará**—Deuteronomio 32:39; Jeremías 30:17). Atribuyen su castigo, no a la fortuna ni al hombre, sino a Dios, y reconoce que ninguno (ni el asirio, como una vez vanamente creían, 5:13) salvo Dios solo, puede curarles la herida. Están al mismo tiempo persuadidos de la misericordia de Dios, lo cual es el punto de partida del arrepentimiento verdadero, condición sin la cual los hombres no buscarían a Dios, sino que al contrario, aborreciéndole, huirían de él. Por grave que sea nuestra herida, no está perdida la esperanza de la cura; hay lugar para la gracia y una esperanza de perdón. Nos ha

herido, pero no tan gravemente que no nos pueda curar (Salmo 130:4). **2.** En primer término, en figura, el avivamiento nacional de Israel, en un período corto (como “dos o tres” denota *unos pocos días*, Isaías 17:6; Lucas 13:32, 33); antitípicamente el lenguaje está encuadrado de modo que sólo puede referirse en su *plena exactitud* al Mesías, el Israel ideal (Isaías 49:3; véase Mateo 2:15 con Oseas 11:1), resucitado al tercer día (Juan 2:19; 1 Corintios 15:4; véase Isaías 53:10). “Vivirá por largos días.” Véase el uso similar de la resurrección política de Israel como el tipo de la resurrección general de la que “Cristo es las primicias” (Isaías 26:19; Ezequiel 37:1–14; Daniel 12:2). **viviremos delante de él**—gozaremos su favor y la luz de su rostro que nos resplandecerá, como de antiguo; en contraste con el 5:6, 15; “apartóse de ellos.” **3. Conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová**—El resultado de su favor re cobrado (v. 2) será el crecimiento continuo en el conocimiento salvador de Dios, como el fruto de la perseverancia en seguir en pos de él (Salmo 63:8; Isaías 54:13). Como la falta del “conocimiento de Dios” ha sido la fuente de todas las males (4:1; 5:4), así el conocimiento de él traerá juntamente todas las bendiciones; en verdad, es la misma “vida” (Juan 17:3). Este conocimiento es práctico, no meramente teórico (Jeremías 22:15, 16). La teología es vida, no ciencia; realidades, no palabras. Este desarrollo progresivo está ilustrado por la luz del “alba,” que va creciendo más y más, que “va en aumento hasta que el día es perfecto” (Proverbios 4:18). **aparejada**—Está segura su venida, *lit.*, fijada, ordenada en sus eternos propósitos de amor para con el pueblo de su pacto; “aparejado de Dios” (Génesis 41:32; Apocalipsis 12:6). Jehová vendrá por ciertó en socorro de su pueblo, después de su oscura noche de calamidades. **como el alba**—(2 Samuel 23:4.) **como la lluvia tardía y temprana**—(Job 29:23; Joel 2:23.) Primero se menciona “la lluvia” en general; luego las dos lluvias (Deuteronomio 11:14) que obraban la fertilidad de Palestina, la ausencia de las cuales se tenía por la más grande calamidad; “la lluvia tardía,” que cae en la última mitad de febrero y durante marzo y abril, justamente antes de la cosecha (lo cual le da su nombre, de la raíz que significa “juntar”); y “la lluvia temprana”, *lit.*, *la saltante*, desde mediados de octubre a mediados de diciembre. Como la lluvia fertiliza la tierra que sin ella es estéril, así el favor de Dios restaurará la nacionalidad de Israel por largo tiempo muerta.

**4. ¿Qué haré a ti**—para volverte a la piedad. ¿Qué más pudiera hacerse que yo no haya hecho, tanto de misericordias como de castigos (Isaías 5:4)? En este versículo comienza un nuevo discurso, que resume las amenazas (5:14). Véase la *introducción* a este capítulo. **piedad ... como la nube de la mañana**—disipada pronto por el sol (13:3). Hay aquí un contraste tácito con la promesa de la futura gracia de Dios a Israel, del v. 3. Su salida es “como la mañana,” que alumbrá más y más hasta que el día es perfecto; vuestra piedad es “como una nube matutina,” que pronto se disipa. Su venida a su pueblo es “como las (fertilizantes) lluvias tardía y temprana;” vuestra venida a él, a “como el rocío temprano que se desvanece.” **5. corté con los profetas**—es decir, anuncié por los profetas que serían cortados en pedazos, como los árboles del bosque. Dios identifica su obra con la de los profetas, la palabra siendo su instrumento para ejecutar su voluntad (Jeremías 1:10; Ezequiel 43:3). **con las palabras de mi boca**—(Isaías 11:4; Jeremías 23:29; Hebreos 4:12). **tus juicios**—los juicios que infligiré a tí, Efraín y Judá (v. 4). Así “tus juicios,” es decir, los en tí infligidos (Sofonías 3:15). **serán como luz que sale**—como la luz, patente a todos los ojos, como venida de Dios, el que castiga al pecado. Henderson traduce: “relámpago” (véase Job 37:3, 15). **6. misericordia**—puesta por “piedad” en general, de la cual la *misericordia* o la *caridad* es una rama. **y no sacrificio**—es decir, “antes que el sacrificio.” Así el *no* es meramente un comparativo (Exodo 16:8; Joel 2:13; Juan 6:27; 1 Timoteo 2:14). Como Dios mismo instituyó los sacrificios, no puede significar que no los deseara en absoluto, sino que aun en el Antiguo Testamento él avaluaba la *obediencia moral* como la única finalidad para la que fueron instituídas las ordenanzas *positivas*, tales como los sacrificios: de mucho más importancia

que la mera obediencia ritualista externa (1 Samuel 15:22; Salmo 50:8, 9; 51:16; Isaías 1:11, 12; Miqueas 6:6–8; Mateo 9:13; 12:7). **conocimiento de Dios**—experimental y práctico, no meramente teórico (v. 3; Jeremías 22:16; 1 Juan 2:3, 4). “Misericordia” se refiere a la *segunda* tabla de la ley, nuestro deber para con el prójimo, “el conocimiento de Dios,” a la primera, nuestro deber para con Dios, inclusive el íntimo culto espiritual. La segunda tabla se menciona primero, no como superior en dignidad (pues es secundaria), sino en el orden de nuestro entendimiento. **cual Adam**—La lección preferible es, “cual los hombres,” eso es, la clase común de los hombres (Salmo 82:7). La *expresión* “el pacto” no se halla en otra parte aplicada a la relación de Adán con Dios, aunque la *cosa* parece estar implícita (Romanos 5:12–19). Israel “transgredía el pacto” de Dios tan ligeramente, como todos los días los hombres quebrantan los convenios hechos con el prójimo. **allí prevaricaron**—en el reino del norte, O sea, Israel. **8. Galaad, ciudad**—Probablemente *Ramot de Galaad*, la metrópoli de la región serrana más allá del Jordán, al sur del arroyo de Jaboc, conocida como “Galaad” (1 Reyes 4:13; Véase Génesis 31:21–25). **obradores de iniquidad**—(12:11.) **ensuciada de sangre**—“marcada con huellas de sangre.” (Maurer.) Se refiere a la complicidad de Galaad en la conspiración regicida de Peca contra Pecaías (2 Reyes 15:25). Véase *nota*, v. 1. Había allí muchos homicidas, porque había en aquel lado del Jordán más ciudades de refugio en proporción a la extensión territorial, que en la parte occidental (Números 35:14; Deuteronomio 4:41–43; Josué 20:8). Ramot de Galaad era una de ellas. **9. Junta**—asociación o gremio de sacerdotes. **mancomunadamente mata**—*lit.*, de un hombro (véase Sofonías 3:9). La figura se toma de los bueyes, que ponen sus *hombros* para tirar del mismo yugo. (Rivetus.) Maurer *traduce*: “en el camino hacia Siquem.” Esta era ciudad de refugio entre Ebal y Gerizim, sobre el monte Efraín, (Josué 20:7; 21:21), largo tiempo capital civil de Efraín, como Silo fué la religiosa; ahora llamada Nablus; una vez fué la residencia de Jeroboam (1 Reyes 12:25). Los sacerdotes de allí se corrompieron de tal manera que asechaban y mataban a los que huían hacia la ciudad de refugio (Henderson); la santidad del lugar aumentaba la culpabilidad de los sacerdotes, que abusaban de sus privilegios sacerdotales y del derecho de asilo, para perpetrar homicidios ellos mismos, o para ocultar los que otros cometían. (Maurer.) **ponen en efecto la abominación**—el crimen *deliberado*, maldad presuntuosa, de una raíz arábiga que significa: *tomar una resolución deliberada*. **10. suciedad**—la *Versión Inglesa*: “cosa horrible” (Jeremías 5:30; 18:13; 23:14). **fornicó**—practicó la idolatría. **11. Judá puso ... planta**—Mejor: “Para tí, oh Judá, esta puesta una planta (cosecha),” es decir, de juicios, como en Jeremías 51:33; Joel 3:13; Apocalipsis 14:15. Llamada “siega”, porque es el fruto de la semilla que Judá misma había sembrado (8:7; 10:12; Job 4:8; Proverbios 22:8). Judá, bajo Acáz, perdió 120.000 hombres “muertos en un día (por Israel bajo Peca), porque habían dejado a Jehová el Dios de sus padres.”—**habiendo yo vuelto la cautividad de mi pueblo**—por medio de Obed mi profeta, haciendo retornar del cautiverio israelita 200.000 mujeres, niños y niñas de Judá (2 Crónicas 28:6–15). Esta profecía fué dada en tiempo de Peca. (Ludovico de Dios.) Maurer explica: Cuando Israel, desterrado a causa de sus pecados, haya sido luego restaurado por mí, tú, Judá, también serás desterrado por los tuyos. Pero por cuanto el castigo de Judá no se efectuó *cuando* Dios restauró a Israel, la explicación de Ludovico debe ser aceptada. Grocio *traduce*: “Cuando yo haya vuelto para hacer cautivo (es decir, cuando haya vuelto a hacer cautivo) a mi pueblo.” La primera cautividad de Israel, bajo Tiglatpileser, fué seguida por una segunda bajo Salmanasar. Después se efectuó el sitio de Jerusalén y la captura de las ciudades amuralladas de Judá por Sennaquerib, el precursor de otros ataques que terminaron en la cautividad de Judá. Pero el *hebreo* se emplea en otras partes para denotar *restauración*, y no *castigo renovado* (Deuteronomio 30:3; Salmo 14:7.)

## CAPITULO 7

REPRENSION DE ISRAEL. Probablemente dada en el interregno y guerra civil a la muerte de Peca, porque “cayeron todos sus reyes” (v. 7), se refiere al asesinato de Zacarías, Sallum, Manahén, Pecaías y Peca; la referencia del v. 8 parece que es al pago por Menahén de tributo a Pul (para asegurarse el trono usurpado), también a la alianza de Peca con Rezin de Siria, y a la relación de Oseas con Asiria durante el interregno a la muerte de Peca. (Maurer.) **1. Estando yo curando a Israel**—O bien, “estando por curar ...”, o “queriendo curar.” La restauración de Israel de los 200.000 cautivos judíos al mandato de Dios (2 Crónicas 28:8–15), daba esperanza de la reformación de Israel. (Henderson.) Quiere decir la curación política tanto como la moral. Cuando yo hubiera sanado a Israel de su condición calamitosa, entonces se descubrió que su iniquidad era tan grande que excluía toda esperanza de recuperación. Luego enumera las maldades de Judá: “Viene el ladrón (entrando sigilosamente adentro), y la tropa de bandidos despoja de fuera” (con abierta violencia). **2. No dicen** (consideran) **en su corazón**—(Salmo 14:1) **los rodearán sus obras**—como tantos testigos en su contra (Salmo 9:16, Proverbios 5:22). **delante de mí**—(Salmo 90:8.) **3.** Sus príncipes, en vez de restringirlos, tienen agrado en los que hacen tales crímenes (Romanos 1:32). **4. cesará de avivar**—más bien, “de calentar,” de la raíz *arábica* “estar caliente.” Así la *Versión de los Setenta*. Se inflama su codicia adulterina e idolátrica como el horno del panadero, quien lo tiene tan calentado que deja de atizarlo solamente desde el tiempo de amasar hasta que la masa está leudada; solamente requiere no alimentar el fuego durante el corto período de la fermentación del pan. Véase 2 Pedro 2:14: “No saben cesar de pecar.” (Henderson.) **5. El día de nuestro rey**—Su natalicio, o aniversario de su inauguración **lo hicieron enfermar**—Maurer *traduce*: “se hicieron enfermos.” **con vasos**—antes “botellas,” no meramente con beber vasos, sino *botellas*. Maurer *traduce*: “debido al calor del vino.” **extendió su mano con los escarnecedores**—El gesto de los borrachos al levantar y sostener la copa, y al beber a la salud el uno del otro. Los buraladores eran alegres compañeros del rey. **6. aplicaron su corazón**—más bien: “Sehan acercado el corazón”, es decir al rey suyo, a beber con él. **semejante a un horno**—siguiendo a la figura del v. 4. Como cubre toda la noche el fuego encendido, mientras el panadero duerme, pero a la mañana arde a viva llama, así ellos cobijan la malicia en el corazón, mientras que queda adormecida la conciencia, y sus perversos designios sólo esperan la ocasión propicia para llevarse a cabo. (Horsley.) Su corazón es el horno, su panadero el caudillo del complot. En el v. 7 aparecen sus conspiraciones, a saber: los disturbios internos y el asesinato de un rey tras otro, después de Jeroboam II. **7. Todos ellos arden**—en su afán de causar disturbio universal (2 Reyes 15). **devoraron a sus jueces**—magistrados; como el fuego del horno devora la leña. **cayeron todos sus reyes**—Véase notas al principio del capítulo. **no hay ... quien a mí clame**—Tal es la perversidad de ellos en medio de todas estas calamidades nacionales, que nadie busca socorro de parte mía. (Isaías 9:13; 64:7). **8. Ephraim se envolvió**—por medio de ligas con los ídólatras y la adopción de prácticas idolátricas (vv. 9, 11; Salmo 106:35). **Ephraim ... torta no vuelta**—una torta quemada por un lado y cruda por el otro, y así no comestible; una figura de la *indignidad* de Efraín. Los orientales cocen el pan sobre el suelo, cubriéndolo con rescoldo (1 Reyes 19:6), y dándole vuelta cada diez minutos, para hacerlo cocer por completo sin quemarlo. **9. extraños**—Extranjeros: los sirios y los asirios (2 Reyes 13:7; 15:19, 20; 17:3–6). **vejez**—*lit.*, “las canas;” es decir, síntomas de que se aproximaba la disolución nacional. **esparcido por él**—*lit.*, rociado sobre él (canas entre el cabello). **no lo supo**—aunque la vejez debiera traer consigo la sabiduría, ni sabe de su decadencia senil, ni tiene el verdadero conocimiento, que lleva a una reformación. **10.** La repetición del 5:5. **no se tornaron ... con todo esto**—a pesar de todas sus calamidades (Isaías 9:13). **11. como paloma incauta**—pájaro de simplicidad proverbial: *fácilmente engañada*. **llamarán a Egipto**—Israel sito entre los dos grandes imperios rivales, Egipto y



Asiria, pidió a cada uno por turno auxilio en contra del otro. Como esta profecía fué escrita en el reinado de Oseas, la alusión es probablemente a la alianza con So o Sabaco II (del cual ha sido hallado un dato en los sellos cilíndricos de arcilla, en Koyunjik), alianza que terminó con la derrota de Oseas y la deportación de Israel (2 Reyes 17:3–6). Como la paloma deja ver su simplicidad, volando alarmada del nido solamente para caer en la red del cazador, así Israel, amonestado como fué de que las alianzas con los extraños podrían ser su ruina, se precipitó para hacerla. **12. Cuando fueren**—a buscar socorro a éste o a aquel estado extranjero. **extenderé sobre ellos mi red**—como sobre pájaros cazados sobre *el suelo* (Ezequiel 12:13), en contraste con “hacerlos caer ... del cielo,” es decir por el uso de proyectiles. **conforme a lo ... oído ... congregaciones**—es decir, por voz de mis profetas, por los cuales amenacé con “castigarlos” (5:9; 2 Reyes 17:13–18). **13. se apartaron de mí**—huyendo como pájaros del nido (Proverbios 27:8; Isaías 16:2). **de mí**—quien quería y podría haberlos sanado (v. 1), siempre que me hubiesen pedido. **los redimí**—de Egipto y de los demás enemigos de ellos (Miqueas 6:4). **mentiras**—(Salmo 78:36; Jeremías 3:10.) Fingiendo ser mis adoradores, cuando todo el tiempo adoraban ídolos (v. 14; 12:1); también me negaban la gloria de haberlos liberado, atribuyéndolo, así como sus demás bendiciones, a los ídolos. (Calvino.) **14. no clamaron a mí**—sino a otros dioses (Maurer) (Job 35:9, 10). O bien, clamaron a mí, pero no “con todo su corazón:” lo que corresponde a “mentiras” del v. 13 (véase la nota allí). **cuando aullaron sobre sus camas**—desvelados por la ansiedad. Figura de *aflicción grande*. Su clamor es denominado *aullido*, como clamor de congoja y angustia, pero no el clamor de arrepentimiento y de fe. **para el trigo ... se congregaron**—es decir, en los templos de los ídolos, para reclamar de ellos buena cosecha y vendimia, en lugar de venir a mí, el verdadero Dador de estas cosas (véase 2:5, 8, 12), lo que comprueba que su clamor a Dios “no era de todo su corazón.” **rebeláronse contra mí**—*lit.*, “retiráronse contra mí;” eso es, no sólo se retiraron *de mi*, sino que se rebelaron *contro mi*. **15. Y yo los ceñí**—cuando ví sus brazos debilitados por los varios desastres, los ceñí, como para fortalecer sus músculos y sus nervios: figura de la cirugía. (Calvino.) Maurer *traduce*: “Yo los instruí” para la guerra (Salmo 18:34; 144:1), a saber, bajo Jeroboam II (2 Reyes 14:25). Grocio explica: “Fuera que los castigara yo, o que les fortaleciera los brazos, se imaginaban maldad contra mí.” Mejor es traducir: “Aunque yo les ceñí y les fortalecí los brazos, con todo pensaron mal contra mí.” **16. Tornáronse, mas no al Altísimo**—o bien, a uno que no es el Altísimo, a uno bien distinto de él, a palo o a piedra. Así la *Versión de los Setenta*. **arco engañoso**—(Salmo 78:57.) Un arco que debido a su construcción defectuosa, tira desviado del blanco. Así pretende Israel buscar a Dios, pero se vuelve a los ídolos. **por la soberbia de su lengua**—su jactancia de la seguridad por parte de Egipto, y sus “mentiras” (v. 13), por las que fingían servir a Dios, en tanto que adoraban a los ídolos; también su perversa defensa de sus idolatrías y sus blasfemias contra Dios y sus profetas (Salmo 73:9; 120:2, 3). **su escarnio en ... Egipto**—su “caída” será objeto de risa y “escarnio” a Egipto, al que habían recurrido por ayuda (9:3, 6; 2 Reyes 17:4).

## CAPITULO 8

PROFECIA DE LA IRRUPCION DE LOS ASIRIOS, EN CASTIGO DE LA APOSTASIA DE ISRAEL. DE SU IDOLATRIA, Y DE HABER ENTRONIZADO REYES SIN LA SANCION DIVINA. En el V. 14, se dice que *Judá* multiplicó las ciudades amuralladas; y en los vv. 7–9, que Israel, para su daño grande, había recurrido a Asiria por ayuda. Esto corresponde mejor al reinado de Manahén, porque fué entonces cuando Uzías de Judá, su contemporáneo, edificó las ciudades fortificadas (2 Crónicas 26:6, 9, 10). Entonces también Israel recurrió a Asiria, y tuvo que pagar por su insensatez y pecado mil talentos de plata (2 Reyes 15:19). (Maurer.) **1. Pon a tu boca trompeta**—para anunciar la inminencia del enemigo: “A tu paladar (eso es, a la boca, Job 31:30) la trompeta”; lo

abrupto de la expresión indica lo repentino del ataque. Así en el cap. 5:8. **Vendrá como águila**—el asirio (Deuteronomio 28:49; Jeremías 48:40; Habacuc 1:8). **contra la casa de Jehová**—no el templo, sino Israel mirado como “la familia de Dios” (véase 9:15; Números 12:7; Zacarías 9:8; Hebreos 3:2; 1 Timoteo 3:15; 1 Pedro 4:17). **2. Dios mío, te hemos conocido**—El singular “mío” se usa en forma distributiva, como que así cada uno se dirigía a Dios. En la hora de su necesidad, alegaban su conocimiento de Dios como el pueblo del pacto, en tanto que en sus *hechos* no lo conocían (véase Mateo 7:21, 22; Tito 1:16; también Isaías 29:13; Jeremías 7:4). El *hebreo* construye de esta forma: “A mí me clamará (o clama): Dios mío, nosotros Israel te conocemos;” Dios rechaza la declaración hecha de esta manera sobre el fundamento de que descendían de Israel. **3. Israel**—Dios repite el nombre en oposición al uso que ellos hicieron de él (v. 2). **desamparó el bien**—Jerónimo *traduce*: “desamparó a Dios,” el que es bueno y hace *el bien* (Salmo 119:68). El es el principal objeto desamparado, pero con él también todo lo bueno. **enemigo lo perseguirá**—en justa retribución de parte de Dios. **4. hicieron reyes, mas no por mí**—no con mi sanción (1 Reyes 11:31; 12:20). Israel puso por rey a Jeroboam y a sus sucesores, siendo que Dios había determinado a la casa de David como reyes legítimos de toda la nación. **yo no lo supe**—Yo no lo aprobé (Salmo 1:6). **De ... oro ... ídolos**—(2:8; 13:2.) **para ser talados**—es decir, que aunque fueron prevenidos de las consecuencias de la idolatría, así como con los ojos abiertos, se precipitaban hacia su propia destrucción. Asimismo en Jeremías 27:10, 15; 44:8. **5. Tu becerro ... te hizo alejar**—como la elipsis de “te” es poco común, Maurer *traduce*: “Tu becerro es *abominable*.” Pero lo antítesis al v. 3 establece nuestra versión: “Israel ha arrojado de sí lo bueno;” por lo tanto, en justa retribución: “tu becerro te ha arrojado” a ti; es decir, fué hecho por Dios la causa del rechazo de Israel (10:15). Jeroboam durante su residencia en Egipto, vió adorar a Apis en Menfis, y a Mnevis en Heliópolis, en la forma de un buey; éste y los querubines del templo le sugirieron la idea de poner los becerros en Dan y Betel. **hasta que ... inocencia**—Léase: “¿Hasta cuándo no alcanzarán inocencia?” Maurer *traduce*: “¿Hasta cuándo serán incapaces de soportar la inocencia?” **6. de Israel es**—a saber: el becerro se originó en ellos, no de parte mía: esto, así como también sus “reyes puestos” por ellos, pero “no por mí” (v. 4). **7. sembraron ... segarán**—(Proverbios 22:8; Gálatas 6:7.) “Sembraron viento;” eso es, hacer vana ostentación de adoración, mientras que faltaban la fe y la obediencia. (Calvino.) Más bien: ofrecer súplicas insensatas a los becerros para obtener buenas cosechas (véase 2:8); siendo el resultado que Dios hará que “no tengan mies,” el tallo no tiene granos. También, la fraseología proverbialmente significa que todos sus empeños serán sin provecho (Proverbios 11:29; Eclesiastés 5:16). **ni el fruto hará harina**—“el crecimiento” (que no hay) no dará harina. **extraños**—los extranjeros (7:9). **8. como vaso en que no hay contentamiento**—(Salmo 41:12; Jeremías 22:28; 48:38.) **9. subieron a Assur**—a Asiria, refiriéndose a la solicitud de Manahén por la ayuda de Pul para establecerse en el trono (véase 5:13; 7:11). El nombre de Manahén se halla en las inscripciones en el palacio sudoccidental de Nimrod, como tributario al rey asirio en su octavo año. La dinastía de Pul, o sea, Faluca, fue suplantada en Nínive por la de Tiglatpileser, por el año 768 (ó 760) a. de J. C. Semíramis parece que fué la esposa de Pul, la cual se retiró a Babilonia en el año 768; y su hijo, Nabonasar, tomando el trono tras un período de confusión, dió origen a “la era de Nabonasar,” año 747. (G. V. Smith.) Comúnmente se decía que los extranjeros que iban a la tierra de Israel “subían;” aquí el sentido es lo opuesto, para intimar la declinación y ruina de Israel y la superioridad de Asiria. **asno montés**—una figura de la obstinada perversidad de Israel en seguir su inclinación mala (Jeremías 2:24). **para sí solo**—“que vaga solo” (*Versión Revisada Standard*). Característica de Israel en todas las edades: “He aquí, el pueblo habitará solo” (Números 23:9; Job 39:5–8). **alquiló amantes**—al través de la costumbre corriente: es decir, que los amantes deberían alquilarla a ella

(Ezequiel 16:33, 34). **10. las juntaré**—es decir, las naciones (Asiria, etc.) contra Israel, en vez de ayudarla como ella había deseado (Ezequiel 16:37). **un poco afligidos**—“Dentro de poco.” (Henderson.) Pero nuestra versión es buena; sufrirán *un poco* por la imposición del tributo; pues Dios postergó todavía el juicio grande, a saber, su deportación por los asirios. **por la carga del rey y de los príncipes**—el tributo impuesto a Israel (bajo Manahén) por el rey asirio (Pul, 2 Reyes 15:19–22), quien tenía muchos príncipes bajo su dominio (Isaías 10:8). **11.** Dios en justa retribución los abandona al propio camino de ellos; el pecado se convierte en castigo para ellos (Proverbios 1:31). **multiplicó ... altares**—en oposición a la ley de Dios (Deuteronomio 12:5, 6, 13, 14). **para pecar ... para pecar**—sus altares, que eran “pecado” (sean cuales fuesen las intenciones religiosas que alegasen), deben ser tratados como tal y ser el origen del castigo de ellos (1 Reyes 12:30; 13:34). **12. las grandezas de mi ley**—(Deuteronomio 4:6, 8; Salmo 19:8; 119:18, 72; 147:19, 20.) Maurer no tan bien *traduce*: “las muchas cosas de mi ley.” **mi ley**—como opuesto a sus invenciones. Esta referencia de Oseas al Pentateuco sólo es contra la teoría de que algunas de las primitivas profecías escritas no han llegado hasta nosotros. **cosas ajenas**—como si nada tuvieran que ver con ellas. **13. sacrificios de mis dones**—que me ofrecen a mí. **comieron**—el objeto que buscan es su propia satisfacción carnal, no el honor mío. **ahora**—eso es, *rápidamente*. **se tornarán a Egipto**—(9:3, 6; 11:11.) La misma amenaza como en Deuteronomio 28:68. Huyeron allá para escaparse de los asirios (véase en cuanto a Judá, Jeremías caps. 42:44), cuando éstos les hubieron destruido la nación. Pero véase nota, 9:3. **14. olvidó ... a su Hacedor**—(Deuteronomio 32:18.) **templos**—a los ídolos. **Judá multiplicó ciudades fuertes**—Judá, aunque fué menos idólatra que Israel, dejó ver su falta de fe en Jehová, por confiar en sus ciudades amuralladas más que en el; en vez de hacer las paces con Dios, Judá multiplicó las defensas humanas (Isaías 22:8; Jeremías 5:17; Miqueas 5:10, 11). **meteré fuego en sus ciudades**—Senaquerib quemó todas las ciudades fuertes de Judá excepto Jerusalén (2 Reyes 18:13). **sus palacios**—o fortalezas, de la tierra de ellos. Véase en cuanto a Jerusalén, Jeremías 17:27.

## CAPITULO 9

AMONESTACION CONTRA LA ALEGRIA DE ISRAEL POR EL ALIVIO PARCIAL DE SUS DISTURBIOS: SUS COSECHAS FALTARAN, Y EL PUEBLO DEJARA LA TIERRA DEL SEÑOR PARA EGIPTO Y ASIRIA, DONDE NO PODRAN, AUNQUE LO QUIERAN, SERVIR A DIOS SEGUN EL RITUAL ANTIGUO: LA INSENSATEZ DE LOS PROFETAS FALSOS. **1. No te alegres ... hasta saltar de gozo**—*lit.*, “hasta la exultación.” Tu grande alegría por la alianza con Pul, por la cual la paz parece asegurada, está fuera de lugar: puesto que tu idolatría traerá ruina sobre ti. **como los pueblos**—los asirios por ejemplo, los que, diferentemente de ti, están en la cima de la prosperidad. **amaste salario por todas las eras de trigo**—deseaste, como *recompensa* por tu homenaje a los ídolos, abundancia de trigo en cada era (2:12). **2. (2:9, 12.) fallará el mosto**—su esperanza será defraudada. **3. volverá ... a Egipto**—Véase nota, 8:13. Como en el cap. 11:5, se dice: “No tornará a ... Egipto.” Fairbairn piensa que no se quiere decir el país mismo, sino la *esclavitud*, con la cual, por la experiencia del pasado, Egipto era identificado en sus mentes. Asiria iba a ser un segundo Egipto para ellos. Deuteronomio 28:68, si bien amenaza con un retorno a Egipto, habla (v. 36) de que serían llevados a una nación que *ni ellos ni sus padres habían conocido*, lo que demuestra que no se trata de un Egipto positivo, sino de una segunda esclavitud como la egipcia, con la que se les amenaza. **comerán vianda inmunda**—reducidos por la necesidad a comer alimentos declarados inmundos por la ley de Moisés (Ezequiel 4:13). Véase 2 Reyes 17:6. **4. derramarán vino**—en libación (Exodo 30:9; Levítico 23:13). **ni él tomará contento**—porque son ofrecidos en suelo profano. **sacrificios; como pan de enlutados**—el cual era inmundo (Deuteronomio 26:14; Jeremías 16:7; Ezequiel 24:17). **pan de**

**ellos para sí mismos**—su ofrenda para la expiación de su alma [Calvino] (Levítico 17:11). Más bien, “su pan para su sustento” “alma” se usa a menudo para denotar la vida animal, (Génesis 14:21) no entrará en la casa de Jehová;” tal pan servirá solamente para la necesidad de ellos, no para mi adoración. **5.** (Véase 2:11.) **6. a causa de la destrucción**—para escapar de la devastación de su país. **Egipto los recogerá**—eso es, en sus sepulcros (Jeremías 8:2; Ezequiel 29:5). En lugar de volver a Palestina, morirían en Egipto. **Memphis**—célebre como una necrópolis. **lo deseable de su plata**—eso es, sus tesoros deseados para su dinero. O bien, “todo cosa valerosa de plata que tengan.” (Maurer.) **ortiga**—la señal de la desolación (Isaías 34:13). **7. visitación**—venganza; castigo (Isaías 10:3). **conocerálo Israel**—a su costo experimental (Isaías 9:9). **necio el profeta**—el falso profeta que predijo la prosperidad para la nación, será convicto de su insensatez por el acontecimiento. **el varón de espíritu**—hombre que pretende ser inspirado (Lamentaciones 2:14; Ezequiel 13:3; Miqueas 3:11; Sofonías 3:4). **a causa de la multitud de tu maldad**—Relaciónense estas palabras con “los días de la visitación vinieron, vendrán, o han venido;” “necio ... espíritu,” están entre paréntesis. **grande odio**—o bien, “la gran provocación” (Henderson);

o (tu) “gran apostasía.” (Maurer.) Nuestra versión quiere decir el “*odio*” de Israel a los profetas de Dios y a la ley. **8. Atalaya ... con mi Dios: el profeta**—los atalayas espirituales, los profetas verdaderos, anteriormente consultaban a mi Dios (Jeremías 31:6; Habacuc 2:1); pero su así llamado *profeta* es un lazo para Israel, que lo enreda en la idolatría. **odio**—más bien: (a causa de) “la apostasía” (véase v. 7). (Maurer.) **la casa de su Dios**—eso es, el estado de Efraín, como en el cap. 8:1. (Maurer.) O bien, “la casa de su (falso) diós”, los becerros. (Calvino.) Jehová, “*mi Dios*,” parece contrastar con “*su Dios de él*”. El parecer de Calvino es por tanto preferible. **9. como en los días de Gabaa**—como en el día cuando se perpetró la atrocidad de Gabaa, narrada en Jueces 19:16–22, etc. **10.** Como el viajero en el desierto se deleita en encontrar uvas para mitigar la sed, o las brevas (estimadas con gran delicadeza en el oriente, Isaías 28:4; Jeremías 24:2; Miqueas 7:1), así fué mi delicadeza escoger a vuestros padres en Egipto como pueblo peculiar mío (2:15). **en su principio**—cuando maduran los primeros frutos del árbol. **entraron a Baalpeor**—(Números 25:3): el ídolo moabita, en cuyo culto las mujeres jóvenes se prostituían: el mismo pecado del que fué culpable Israel posteriormente. **se apartaron**—consagraronse a sí mismos. **para vergüenza**—se consagraron a aquel ídolo vergonzoso e inmundo (Jeremías 11:13). **hicieronse abominables como aquello que amaron**—Así la *Vulgata* (Deuteronomio 7:26; Salmo 115:8). La *Versión Inglesa* da buen sentido: “ellos seguían en pos de sus abominables ídolos, según sus concupiscencias los impulsaran” (Amós 4:5). **11. volará su gloria**—justa retribución a aquellos que “se apartaron para (aquella) vergüenza” (v. 10). Los hijos eran contados como la *gloria* de los padres; la esterilidad, como un reproche. “Efraín” significa “fructífero” (Génesis 41:52); este su nombre dejará de ser su característica. **desde el nacimiento ... vientre ... concepción**—Los hijos de Efraín perecerán en una triple graduación: (1) Desde el nacimiento; (2) Desde el tiempo de la preñez; (3) Desde el tiempo de su primera concepción. **12.** Aun cuando críen a sus hijos, con todo yo los despojaré (a los efraimitas) de sus hijos (Job 27:14). **¡ay de ellos ... me apartare!**—todavía los impíos en su locura desean que Dios se aparte de ellos (Job 21:14; 22:17; Mateo 8:34). Al fin se dan cuenta, con gran pérdida suya, cuán terrible cosa es cuando Dios se ha apartado (Deuteronomio 31:17; 1 Samuel 28:15,

---

\* 2. Nota: Repetidas veces divergen la *Versión de Valera* y las inglesas en la traducción de los tiempos gramaticales. El profeta usa el *pretérito* en sus predicciones, como si el futuro predicho ya se hubiese realizado. Puede ser que de Valera use el *futuro* a sabiendas en tales casos. Es imposible que el TRADUCTOR tome nota de todas estas divergencias, en esta obra.

16; v. 11 y 1 Samuel 4:21). **13. Ephraim, según veo ... delicioso**—es decir: mirando hacia Tiro (en cuya frontera Efraín está situado), ví a Efraín en su situación hermosa como aquél (Ezequiel 26, 27 y 28.) **asentada**—Más bien, “plantada,” como árbol fructífero: figura sugerida por el significado de la palabra “Efrain” (v. 11). **sacará sus hijos al matador**—(v. 16; 13:16). Con toda su fecundidad, sus hijos serán criados para la matanza. **14.** Léase: “Dales, oh Jehová.” ¿Qué les has de dar? Como si abrumado por su sensibilidad, deliberara con Dios acerca de lo que será más deseable. **Dales ... matriz ... pechos**—de dos males escoge el menor. Tan grande será la calamidad que la esterilidad será una bendición, aunque comúnmente era tenido por desgracia grande. (Job 3:3; Jeremías 20:14; Lucas 23:29). **15. Gilgal**—(Véase nota, 4:15.) Este fué el escenario de su primera contumacia, de rechazar a Dios y elegir un rey (1 Samuel 11:14, 15; 1 Samuel 8:7), y de su idolatría subsiguiente. **Toda la maldad**—eso es, su principal delito. **allí, pues, les tomé aversión**—no por el apasionamiento humano, sino con santo aborrecimiento de su pecado, el que requería que les fuese aplicado el castigo (véase Malaquías 1:3). **echarélos de mi casa**—como en el 8:1; fuera de la tierra que me es santa. O, como el “amor” se menciona inmediatamente después, puede ser que se refiera a la manera hebrea del divorcio, en el esposa (Dios) aparece echando a la esposa (Israel) de la casa. **príncipes ... desleales**—“*Sarim ... Sorerim*”; (hebreo), un juego de sonidos similares. **16.** Las figuras de “cepa” y “fruto” son sugeridas por la palabra “Efrain,” es decir, “fructífero” (notas, vv. 11, 12). “Herido,” a saber, con el tizón, enfermedad del trigo (Salmo 102:4). **17. Mi Dios**—“El Dios mio” en contraste con “ellos”, es decir, el pueblo, del cual Jehová ya no es más su Dios. También Oseas apela a Dios, como quien apoya la autoridad del profeta en contra de todo el pueblo. **errantes entre las gentes**—(2 Reyes 15:29; 1 Crónicas 5:26.)

## CAPITULO 10

LA IDOLATRIA DE ISRAEL, LA CAUSA DE PERJURIOS Y ALIANZAS ILICITAS, DESTINADA PRONTO A SER LA RUINA DEL ESTADO, ESTANDO AL PUNTO DE SER DESTERRADOS SU REY Y SUS IMAGENES: UN JUSTO CASTIGO, LA SIEGA QUE CORRESPONDE A LA SIEMBRA. La profecía fué pronunciada entre la primera y la segunda invasión de Israel por Salmanasar (véase v. 14; también el v. 6, que se refiere al llamado de auxilio que hizo el rey Oseas a so de Egipto; también los vv. 4 y 13). **1. frondosa viña**—Así Maurer; así la *Versión de los Setenta*. *La Versión Inglesa*: “vida vacía.” Despojado de sus frutos (Calvino) (Nahum 2:2); obligado a pagar tributo a Pul (2 Reyes 15:20). Véase Génesis 49:22; Salmo 80:9–11; Ezequiel 17:6. **haciendo fruto para sí**—no para mí. **conforme a la multiplicación ... altares ... estatuas**—en proporción a la abundancia de su prosperidad, debiendo ser fruto para Dios (véase Romanos 6:22), así fué la abundancia de su idolatría (8:4, 11). **2. Dividióse su corazón** (1 Reyes 18:21; Mateo 6:24; Santiago 4:8.) **ahora**—eso es, pronto. **él**—Jehová. **quebrantará sus altares**—“cortara,” a saber, las cabezas de las víctimas. Aquellos altares, escenario de la matanza de las victimas, serán ellos mismos decapitados. **3. ahora**—etc. pronto ellos, privados de su rey, serán obligados a decir: No tenemos rey (vv. 7, 15), porque Jehová nos ha privado de él, a causa de que no le temíamos. ¿Qué entonces (puesto que Dios está en nuestra contra) podría hacer por nosotros un rey, aun cuando tuviéramos uno? Por cuanto rechazaron al Rey celestial, quedaron privados de su rey terrenal. **4. palabras**—meras palabras vacías. **jurando en vano** (falsamente) **al hacer alianza**—rompiendo su compromiso con Salmanasar (2 Reyes 17:4), y haciendo un pacto con So, a pesar de extraños. **juicio ... ajenjo**—es decir, que el juicio divino brotará tan tupido y tan mortífero como la cicuta (más bien que “ajenjo”) en los surcos (Deuteronomio 29:18; Amós 5:7; 6:12). Gesenius *traduce*: “amapola;” Grocio: “cizaña.” **5. Por las becerras ... atemorizados**—es decir: temerán por la suerte de ellas. **Beth-aven**—sustituto

despreciativo para Betel. (4:15). **del becerro**—el de Betel, por el modelo del cual fueron hachas las becerras. “Becerras” en el hebreo es del femenino, lo que expresa el desprecio. **sacerdotes**—palabra que en hebreo se usa para denotar solamente “sacerdotes idolátricos” (2 Reyes 23:5; Sofonías 1:4), de una raíz que significa la ropa negra que vestían, o bien, *el resonar*, que se refiere a los alaridos proferidos en sus ritos sagrados. (Calvino.) **en él se regocijaban**—porque era una fuente de ganancia para ellos, Maurer *traduce*: “Saltarán en trepidación a causa de él,” como hacían los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18:26). **por su gloria**—la magnificencia de sus ornamentos y de su culto. **6. aun será él llevado**—el becerro mismo; lejos de salvar a sus adoradores de la deportación él mismo será llevado; por tanto, Israel “será avergonzado” de él. **Jareb**—(Véase nota, 5:13.) “Un presente al rey (a quien miraban como) su defensor,” o bien su *vengador*, cuya ira deseaban apaciguar, a saber: a Salmanasar. Los estados menores aplicaban este título al Gran Rey, como protector vengador. **de su consejo**—Los becerros los estableció Jeroboam como un toque político para apartar a Israel de Judá. Su separación de Judá y de Jehová resultó serles no políticamente conveniente, sino fatal. **7.** (véanse los vv. 3, 15). **espuma**—que denota existencia fugaz, y disolución rápida. Como la espuma, que levantada sobre la superficie del agua, aunque parece eminente, con todo no tiene solidez, tal es el trono de Samaria. Maurer *traduce*: “una astilla,” o *rama quebrada*, que no puede resistir a la corriente. **Avén**—Eso es Betaven. **el pecado**—eso es, la ocasión del pecado (Deuteronomio 9:21; 1 Reyes 12:30). **dirán a los montes ... cubridnos**—tan terrible será la calamidad que los hombres preferirán la muerte a la vida (Lucas 23:30; Apocalipsis 6:16; 9:6). Aquellas mismas colinas donde estuvieron sus altares idolátricos, la una fuente de su confianza, como su “rey” (v. 7) era la otra, lejos de ayudarlos, serán invocadas para que “caigan” sobre ellos. **9. Gabaa**—(9:9; Jueces 19 y 20.) Son individualizados como ejemplo de toda la nación. **allí estuvieron**—es decir, los israelitas, allí y entonces, y siempre después, *persistieron* en su pecado. (Calvino.) O mejor: “se mantuvieron firmes,” es decir, no perecieron. (Maurer.) **no los tomó la batalla**—aunque Dios os perdonó entonces, no lo hará ahora; sino que la batalla con que Dios castigó a “los hijos de iniquidad” de Gabaa, os sobrevendrá con más gravedad a vosotros por vuestra continua impenitencia. Aunque “estuvieron” en pie entonces, no será así ahora. El cambio de “tú” a “ellos” señala el alejamiento de Dios; por el uso de la tercera persona, quedan ellos mucho más distanciados de Dios. **10. castigaré como deseo**—expresa la *fuerte inclinación* de Dios de vindicar su justicia contra el pecado, como que es Dios infinitamente santo (Deuteronomio 28:63). **pueblos**—*invasores extranjeros* “se juntarán sobre ellos.” **cuando serán atados en sus dos surcos**—la figura de dos bueyes que aran juntos, lado a lado, en dos surcos continuos; así los israelitas se juntarán, uniendo sus fuerzas contra todos los peligros, pero esto no los salvará de la destrucción que enviaré sobre ellos. (Calvino.) Sus “dos surcos” puede que se refiera a los dos sitios de sus becerros, en los que apoyaban su confianza, Dan y Betel; o bien, a las dos divisiones de la nación, Israel y Judá, “en sus dos surcos,” o sea, en sus respectivos lugares de habitación. El v. 11, al especificar a los dos, favorece este punto de vista. Henderson prefiere la lección del Keri (el hebreo marginal), “por sus dos iniquidades,” y *traduce*: “cuando estén atados” en la cautividad. Nuestra versión es la mejor, por cuanto la figura de los bueyes continúa en el v. 11. Serán “los pueblos” (los invasores) los que los atarán, eso es, los harán cautivos; y así el v. 11 alude al yugo puesto sobre el cuello de Efraín y Judá. **11. domada**—*acostumbrada*. **amadora del trillar**—trabajo mucho más fácil e indulgente que el arar; para la trilla no se ataban dos animales juntos, sino que sueltos o pisaban el grano con las patas, o arrastraban una trilla sobre el mismo (Isaías 28:27, 28): se le permitía comer algo del grano de tiempo en tiempo, como la ley requería que trillasen sin bozal (Deuteronomio 25:4), de modo que engordaban en el trabajo. Una figura de la libertad, prosperidad, e indulgencia de Israel de antes. Pero ahora Dios le impondrá el yugo

asirio, en lugar de la libertad, poniéndola a un trabajo servil. **pasaré ... cerviz**—poniéndole un yugo. **haré llevar**—no un “yugo”, sino a Efrain, como en Job 30:22; eso es, lo apresuraré a región distante. (Calvino.) Lyra *traduce*: “Haré al asirio cabalgar sobre Efrain.” Maurer: “Haré que Efraín lleve”, eso es, como un carretero. **sus terrones**—los que están delante de él. **12.** Continuación de la figura del v. 11 (Proverbios 11:18). Obrad rectamente, y segaréis la recompensa: recompensa no por deuda, sino por gracia. **segad ... en misericordia**—según la medida de la “misericordia” divina, la cual retribuye con creces la bondad, o “misericordia” que nosotros mostramos para con nuestro prójimo (Lucas 6:38). **arad ... barbecho**—Quitad vuestras supersticiones y vicios, y renovaos. **buscar a Jehová, hasta que venga**—Aunque no responda de inmediato, perseverad sin cesar “hasta que venga.” **enseñe**—más bien: “llueva,” copiosamente. **justicia**—eso es, la recompensa de la justicia o de la rectitud, o sea, la *salvación*, la temporal y la espiritual (1 Samuel 26:23; Joel 2:23). **13. segasteis iniquidad**—eso es, el fruto de la iniquidad, así como “la justicia” (v. 12) es el fruto de la justicia (Job 4:8; Proverbios 22:8; Gálatas 6:7, 8). **fruto de mentira**—falsa y espúrea adoración. **confiaste en tu camino**—tu perverso camino (Isaías 57:10; Jeremías 2:23), tu adoración a dioses falsos. Esto era su salvaguardia interna, y su externa era “la multitud de tus (hombres) fuertes.” **14. alboroto**—una guerra tumultuosa. **en** (entre) **tus pueblos**—la guerra se extenderá al pueblo entero, por *todas las tribus* de Israel y *sus aliados*. **Salmán a Beth-arbel**—o sea, Salmanasar, un nombre compuesto, del cual se omite la parte común con los nombres de otros tres reyes asirios: Tiglatpileser *Esarhadón*, *Sareser*. Así *Jeconías* es abreviado a *Conías*. Arbel estaba situada en Neftalí, en Galilea, sobre la frontera más cercana a Asiria; contra ella Salmanasar, en su primera invasión a Israel (2 Reyes 17:3), derramó su mayor furia. Dios amenaza a las fortalezas de Israel con la misma suerte que sufrió Arbel “en el día (en la ocasión) de la batalla,” entonces bien conocida, aunque no se menciona en otra parte (véase 2 Reyes 18:34). Esta circunstancia, un poco antes del reinado de Ezequías, muestra que el encabezamiento (1:1) es correcto. **15. Así hará a vosotros Beth-el**—Vuestro idolátrico becerro en Betel será la causa de una calamidad similar que os sucederá. **maldad de ... maldad**—vuestra grande maldad. **en la mañana**—eso es, apresuradamente, tan ligero como el alba es puesta en fuga por la salida del sol (6:4; 13:3; Salmo 30:5). **el rey**—Oseas.

## CAPITULO 11

LOS BENEFICIOS ANTERIORES DE DIOS, Y LA INGRATITUD DE ISRAEL, QUE RESULTA EN CASTIGO; PERO JEHOVA PROMETE LA RESTAURACION AL FIN. El v. 5 demuestra que esta profecía fué pronunciada después de la alianza hecha con Egipto (2 Reyes 17:4). **1. Israel ... de Egipto llamé a mi hijo**—Bengel traduce: “Desde el tiempo cuando él (Israel) estuvo en Egipto, lo llamé hijo mío,” lo cual el paralelismo prueba. Así en 12:10; y 13:4, se usa “desde ... Egipto” para significar “desde el tiempo de tu morada en Egipto.” Exodo 4:22, también demuestra que Israel fué llamado “mi hijo” por Dios, desde el tiempo de su permanencia en Egipto (Isaías 43:1). Se ha dicho siempre que Dios *guió, o sacó* (no “llamó”) a Israel desde Egipto. Mateo 2:15, por lo tanto, al citar esta profecía, que se refiere típica y primordialmente a Israel, y antitípica y plenamente al Mesías, la aplica a la morada de Jesús en Egipto, no a su *regreso desde* allí. Aun desde su infancia, parcialmente pasada en Egipto, Dios lo llamó hijo suyo. Dios incluyó al Mesías, y a Israel por amor del Mesías, en un amor común, y por lo tanto, en una misma profecía. El pueblo del Mesías y él mismo son uno, como la cabeza y el cuerpo. Isaías 49:3 lo llama “Israel” a él. El mismo motivo general, el peligro del exterminio, hizo que el niño Jesús pasara un tiempo en Egipto, así como Israel en su infancia nacional (véase Génesis caps. 42, 43; 45:18; 46:3, 4; Ezequiel 16:4–6; Jeremías 31:20). Así pues él y su Israel espiritual ya son llamados “hijos de Dios,” estando aún en el Egipto de este mundo. **2. Como los llamaban**—los amonestadores por mí enviados. El “llamé” del v. 1 sugiere la idea de los muchos que

serían “llamados” después por los profetas. **se iban**—en señal de desprecio (Jeremías 2:27). **Baales**—imágenes de Baal, levantadas en varios lugares. **3. guiaba en pies**—*lit.*, “enseñé ... a usar los pies.” Veamos una figura similar, Deuteronomio 1:31; 8:2, 5, 15; 32:10, 11; Nehemías 9:21; Isaías 63:9; Amós 2:10. Dios los mantuvo como padre a párvulo, que incapaz de suplir sus propias necesidades, no tiene ansiedad por conseguir alimento, vestido, ni su desarrollo. Véase Hechos 13:18, que probablemente se refiere a este texto: los tomó por los brazos, para guiarlos de modo que no se extraviasen, y para sostenerlos, para que no tropezasen. **no conocieron que yo los cuidaba**—eso es, no supieron que era mi propósito restaurarlos espiritual y temporalmente (Exodo 15:26). **4. Con cuerdas humanas**—paralelo con “con cuerdas de amor;” no con cuerdas como las que se usan para guiar un buey, sino *métodos humanos*, como los que emplean los hombres para conducir a otros, como por ejemplo, un padre que ayuda a su hijito con cuerdas, enseñándole a caminar (v. 1). **fuí ... como los que alzan el yugo ... llegué ... comida**—Así como el labrador humano a veces desata las correas que están bajo las quijadas, con las cuales se asegura el yugo al cuello del buey, y le pone delante el alimento para comer. Una figura apropiada de cómo Dios libró a Israel del yugo egipcio, y de cómo los alimentó en el desierto. **5. No tornará a ... Egipto**—eso es, para pedir auxilio contra Asiria (véase 7:11), como Israel hacía poco había hecho (2 Reyes 17:4), luego de haberse rebelado contra el asirio, al que habían sido tributarios desde los tiempos de Manahén (2 Reyes 15:19). En *sentido figurativo* “volverá a Egipto” (9:3), eso es, a una esclavitud parecida a la egipcia; también muchos judíos fugitivos habían literalmente de volver a Egipto, cuando la Tierra Santa estuviese por caer en manos de los asirios y caldeos. **el mismo Assur (asirio) será su rey**—en lugar de tener reyes propios y a Egipto por auxiliar de ellos. **porque no se quisieron convertir**—Se negaron a “tornar” (espiritualmente), por lo tanto, en justa retribución, no volverían (corporalmente) a Egipto, el objeto de su deseo. **6. sus aldeas**—Grocio *traduce*: “sus cerrojos (así Lamentaciones 2:9), eso es, *los guerreros*, que eran los baluartes del estado. Véase el 4:18: *escudos* por “príncipes” (Salmo 47:9). **a causa de sus consejos**—al adorar a los ídolos y confiar en Egipto (véase 10:6). **7. adherido a la rebelión**—No solamente se rebelan, apartándose *de mi*, el “sumo bien” de ellos, sino que porfían en su apostasía. Aunque (los profetas) los llaman (a los israelitas) a dejar sus ídolos y a volverse al Altísimo, “ninguno en absoluto *quiso* ensalzarle.” Para honrar a Dios, deben abandonar su adherencia, su inclinación apóstata, *deben* elevarse hacia Dios. **8. como Adma ... Zeboim**—de aquellas ciudades, inclusive Sodoma y Gomorra, irreparablemente destruidas (Deuteronomio 29:23). **Mi corazón se revuelve dentro de mí**—con la más profunda compasión, como para no llevar a cabo mi amenaza (Lamentaciones 1:20; véanse Génesis 43:30; 1 Reyes 3:26). Así la frase se usa para indicar un nuevo cambio del sentimiento (Salmo 105:25). **conmiseraciones**—Dios habla de conformidad con los modos *humanos* de pensamientos (Números 23:19). El *aparente* cambio de Dios (quien no puede arrepentirse) está de acuerdo con su eterno propósito secreto de amor a su pueblo, para magnificar su gracia, después de la desesperada rebelión de ellos. **9. no volveré para destruir a Ephraim**—eso es, no lo haré, como en tiempos pasados. La destrucción indicada en primer orden fué, probablemente, aquella llevada a cabo por Tiglatpilneser, el que, como aliado del rey judío Acáz contra Peca de Israel y contra Rezin de Egipto, despojó a Israel de Galaad, Galilea y Neftalí (2 Reyes 15:29). La referencia ulterior es a la larga dispersión aún futura, que tendrá su fin con la restauración de su pueblo por el Dios de la misericordia pactada, no por los méritos de ellos sino por su propia gracia divina. **porque Dios soy, y no hombre**—que no trato como el hombre haría, con implacable ira, bajo terrible provocación (Isaías 55:7–9; Malaquías 3:6). Yo no cambio, como el hombre, una vez que he hecho un pacto de amor eterno, como el hecho con Israel (Números 23:19). Nosotros medimos a Dios por medida humana, y por tanto somos lentos para creer



plenamente sus promesas; éstas, sin embargo, pertenecen al residuo fiel, no al impenitente obstinado. **en medio de ti**—como tu Dios peculiar (Exodo 19:5, 6). **no entraré en la ciudad**—como un enemigo; como entré en Adma, Zeboim, y Sodoma, destruyéndolas totalmente, mientras que no te destruiré a ti totalmente. De modo similar Jerónimo: “Yo *no soy uno tal como los moradores humanos en una ciudad*, que se vengán cruelmente; salvo a los que corrijo.” De este modo, “no soy hombre,” y “en medio de ti,” son paralelos con “dentro de la ciudad.” Aunque estoy en medio de ti, no soy como el hombre que entra en una ciudad rebelde para destruirla toda. Maurer inútilmente *traduce*: “Yo no vendré *en ira*.” **10. él bramará como león**—con los terribles juicios sobre los enemigos de ellos (Isaías 31:4; Jeremías 25:26–30; Joel 3:16), llamando a sus dispersos “hijos” desde los varios países de su dispersión. **se moverán azorados**—formarán grupos en ansiosa agitación de apresuramiento. **del occidente**—(Zacarías 8:7.) *Lit.*, desde el mar. Probablemente desde el Mediterráneo, inclusive sus “islas del mar,” y la costa marítima. Como el v. 11 especifica las regiones de Africa y Asia, así aquí, Europa. Isaías 11:11–16 es texto paralelo y se refiere a las mismas regiones. Sobre “hijos,” véase nota, 1:10. **11. como paloma**—ya no “la paloma incauta” (7:11), sino como palomas “que vuelan ... a sus ventanas” (Isaías 60:8). **en sus casas**—(Ezequiel 28:26.) *Lit.*, *encima*, porque los orientales viven casi tanto sobre sus tejados planos como dentro de sus casas.

## CAPITULO 12

3. Nota del TRAD.—El v. 1 de nuestra versión forma un v. 12o. en la *Inglésa*, de modo que el capítulo once tiene un versículo menos y el doce un versículo más que los mismos en la *Versión Inglesa*. De ahí pues el comentario del v. 1, antes del encabezamiento.

**11:12 (1)**. Maurer une este versículo al capítulo doce; pero como este versículo alaba a Judá, mientras que el 12:3 lo censura, debe pertenecer más bien al capítulo once, y una nueva profecía empieza con el 12:2. Para evitar esto Maurer *traduce* este versículo como una censura: “Judá vaga con Dios,” eso es, si bien tiene al Dios verdadero, vaga tras dioses falsos. **domina con Dios**—servir a Dios es reinar. Efraín deseaba reinar *sin Dios* (véase 1 Corintios 4:8); no sólo esto, sino que con el objeto de *dominar*, repudiaron el culto a Dios. (Rivetus.) En Judá estaba la sucesión legítima de reyes y sacerdotes. **con los santos**—los santos sacerdotes y levitas. (Rivetus.) Con los padres y los profetas que transmitieron fielmente el verdadero culto de Dios. La apostasía de Israel es tanto más culpable, por cuanto tenía delante de sí el buen ejemplo de Judá, ejemplo que en nada estimó. El paralelismo “con Dios” favorece la lección marginal (inglesa) de, “con el Santísimo.”

REPRENSION DE EFRAIN Y JUDA: SU PADRE JACOB DEBIERA HABERLES SIDO POR MODELO. Esta profecía posiblemente fué dada en el tiempo cuando Israel buscó la ayuda del rey egipcio So, en violación de su pacto con Asiria (véase el v. 1). Los exhorta a seguir a su padre Jacob que perseveraba en la oración, lo que le consiguió el favor de Dios. Como Dios es inmutable, ha de mostrar a la posteridad de Jacob el mismo favor que mostró a éste. **1. se apacienta del viento**—(Proverbios 15:14; Isaías 44:20.) Sigue tras objetos vanos, tales como las alianzas con los ídólatras, y tras sus ídolos (véase 8:7). **al solano**—el *Simún*, viento abrasador que sopla del lado este del desierto de Palestina, el que no sólo no beneficia, sino que perjudica. Israel sigue no solamente cosas vanas, sino cosas perniciosas (véase Job 15:2). **mentira ... aumenta—acumula mentira** sobre mentira; eso es, imposturas con las que se engaña a sí mismo, dejando la verdad de Dios. **y destrucción**—las opresiones violentas practicadas por Israel. (Maurer.) Hechos que probarían cuál fué la *causa de la propia desolación* de Israel. (Calvino.) **alianza con los Asirios**—(5:13; 7:11.) **aceite se lleva a Egipto**—como un regalo de parte de Israel para asegurar la alianza egipcia (Isaías 30:6; 57:9; véase 2 Reyes 17:4). Palestina era famosa por su aceite (Ezequiel 27:17). **2. Pleito ... con Judá**—(4:1;

Miqueas 6:2), Judá, bajo Acáz, había caído en la idolatría (2 Reyes 16:3, etc.). **Jacob**—eso es, las diez tribus. Si Judá, la parte favorecida de la nación, no ha de ser perdonada, mucho menos la degenerada nación de Israel. **3. Tomó**—Jacob, contrastado con sus degenerados descendientes, llamados por el nombre de él. Jacob (v. 3; véase Miqueas 2:7). El “en el vientre tomó por el calcañar a su hermano,” para obtener, si fuera posible los privilegios del primogénito (Génesis 25:22–26), por lo cual recibió su nombre (Jacob, que significa suplantador); y otra vez, por su fuerza, prevaleció luchando con Dios para obtener una bendición (Génesis 32:24–29); mientras que vosotros menospreciáis mis promesas, y ponéis vuestra confianza en los ídolos y en las alianzas extranjeras. *El luchó con Dios y venció*, vosotros os dejáis esclavizar por los ídolos. Con sólo tener a Dios por vuestro lado, sois más fuertes que Edom, y hasta que Asiria. Así pues el Israel espiritual se hace del talón de Jesús “el primogénito de muchos hermanos,” renacidos del Espíritu Santo. No teniendo derechos por sí solos a la herencia, se hacen del talón herido, la humanidad de Cristo crucificado, y no dejan de afirmarse de aquel que no es, cual Esaú, una maldición (Hebreos 12:16, 17), sino que, hecho maldición a favor nuestro, nos es una bendición grande. **venció al ángel**—“Tuvo poder con Dios” (*Versión Inglesa*). Se refiere a su nombre, “Israel,” *príncipe de Dios*, adquirido en aquella ocasión (Mateo 11:12). Así como la Canaán prometida había de ser conquistada por Israel por la fuerza, asimismo el cielo, por los fieles (Apocalipsis 3:21; Lucas 13:24). “Porfiad a entrar,” *lit.*, “como en la agonía de una contienda.” Así la canaanita (Mateo 15:22). **con su fortaleza**—que estribaba en su consciente debilidad, por lo tanto, cuando Dios le descoyuntó la cadera, se asió de él tenazmente. Buscar fuerza fué el objeto de Jacob; concedérsela, el de Dios. Sin embargo, fué extraño el proceder de Dios. En forma humana parece que trata de hacer caer a Jacob. Cuando el simple luchar no bastó, hace lo que parece seguro para que caiga Jacob, dislocándole la juntura del muslo, de modo que no pudiese estar más tiempo de pie. No obstante, fué entonces cuando Jacob prevaleció. De este modo Dios nos enseña el poder irresistible de nuestra consciente debilidad. Porque cuando reconocemos nuestra debilidad, somos fuertes en la fortaleza que el Señor nos inspira (Job 23:6; Isaías 27:5; 2 Corintios 12:9, 10). **4. al ángel**—El increado Ángel del Pacto, como Dios el Hijo aparece en el Antiguo Testamento (Malaquías 3:1). **rogóle**—Génesis 32:26: “No te dejaré, si no me bendices.” **le halló**—él ángel halló a Jacob, cuando iba huyendo de Esaú a Siria; el Señor se le apareció “en Betel” (Génesis 28:11–19; 35:1). ¡Qué contraste triste, el que en esta misma Betel, Israel ahora adora los becerros de ora! **allí habló con nosotros**—“con nosotros,” como que estábamos en los lomos de nuestro progenitor Jacob (Véase Salmo 66:6, “ellos ... nosotros;” (Hebreos 7:9, 10). Lo que Dios allí habló a Jacob también nos pertenece a nosotros. Las promesas que Dios le hizo pertenecen a toda su posteridad que siga en los pasos de su fe y oración. **5. Jehová**—nombre que denota su *inmutable constancia respecto a sus promesas*: de la raíz hebrea que significa *existencia*. “El que es, fué, y será”, siempre el mismo (Hebreos 13:8; Apocalipsis 1:4, 8; Exodo 3:14, 15; 6:3). Como fué inmutable en su favor para con Jacob, así lo será a su creyente posteridad. **de los ejércitos**—a los que Israel neciamente adoraba. Jehová tiene todos los ejércitos (Saba) o potestades del cielo y de la tierra a su orden, de modo que es todopoderoso, así como es fiel, para cumplir sus promesas (Salmo 135:6; Amós 5:27). **memorial**—el nombre expresivo del carácter en el cual Dios había de ser siempre recordado (Salmo 135:13). **6. Tú pues**—quien deseas ser un verdadero descendiente de Jacob. **a tu Dios**—el cual por lo tanto está obligado por el pacto a escuchar tus ruegos. **guarda misericordia y juicio**—(Miqueas 6:8.) Estos dos comprenden la segunda tabla de los mandamientos, los deberes hacia el prójimo, la más visible prueba de la sinceridad del arrepentimiento de uno. **en tu Dios espera**—en él solamente, no en los ídolos: lo que comprende todas los deberes de la primer tabla (Salmo 37:3, 5, 7; 40:1). **7. mercader**—un juego en el doble sentido del hebreo,

“Canaán,” eso es, un cananeo, y también un “mercader.” Ezequiel 16:3: “Tu habitación y tu raza de ... Canaán.” Naturalmente descendientes del piadoso Jacob, habían venido a ser virtualmente *cananeos*, los que fueron proverbialmente famosos como comerciantes tramposos (véase Isaías 23:11). Esta fué una reprensión máxima para Israel, por cuanto despreciaba a Canaán. Los fenicios se llamaban *cananitas* o *mercaderes* (Isaías 23:8). **Opresión**—abierta violencia: como “peso falso” sugiere el *fraude*. **8. Y dijo**—No obstante lo del v. 7. **he enriquecido**—es decir, no me importa lo que dicen los profetas: estoy contento con mi estado, pues soy rico (Apocalipsis 3:17.) Por lo tanto, en justa retribución, éste es el mismo lenguaje del enemigo que se hace el instrumento del castigo de Israel. Zacarías 11:5: “El que las vendía decía ... *he enriquecido*.” Mucho mejor la pobreza con honestidad, que las riquezas adquiridas por medio del pecado. **mis trabajos**—las ganancias de mis trabajos. **iniquidad ... pecado**—iniquidad que traiga sobre mí la penalidad del pecado. Arguye Efraín: Mi éxito en mis labores prueba que no soy culpable de pecado, como los profetas afirman. De este modo los pecadores pervierten la paciencia y bondad de Dios (Mateo 5:45) para una justificación de su impenitencia (véase Eclesiastés 8:11–13). **9. Empero**—a pesar de todo esto. Aunque Israel merece ser desechado para siempre, no obstante, yo sigo siendo aún lo que fuí desde el tiempo cuando los saqué de Egipto, a saber, el Dios del pacto de ellos; por lo tanto, “aun te haré morar en tiendas,” eso es, guardar la fiesta de cabañas otra vez en memoria de una nueva liberación de esclavitud. Profecía cumplida en primer lugar al volver de Babilonia (Nehemías 8:17): a ser cumplida plena y típicamente en la restauración final de la dispersión actual (Zacarías 14:16; Levítico 23:42, 43). **10. a los profetas**—*lit.*, sobre los profetas; es decir con mi espíritu sobre ellos. Deposité *en ellos* mis instrucciones, las que debieran de haberte traído al buen camino. Vuestra culpa está agravada, por cuanto no fué en ignorancia que erraste, sino desafiando a Dios y a sus profetas. (Calvino.) Ahías el silonita, Semaías, Ido, Azarias, Hanani, Jehú, Elías, Eliseo, Miqueas, Joel y Amós eran “los profetas” antes de Oseas. **profecía** (o visiones) ... **semejanzas**—Adopté tales modos de comunicación adaptados a las capacidades del hombre, como los calculados para llamar la atención; no dejé ningún medio sin probar para encaminarte. El cap. 1:2, 3 tiene ejemplos de estas “semejanzas.” **11. ¿Es Galaad iniquidad?**—Hace la pregunta, no como si la respuesta fuera dudosa, sino para fortalecer la afirmación: “Ciertamente vanidad han sido;” o como Maurer *traduce*: “Ellos no son sino iniquidad.” *Iniquidad*, especialmente *idolatría*, en la Escritura a menudo se denomina “vanidad.” Proverbios 13:11; “Riqueza adquirida por vanidad,” es decir, por *iniquidad*. Isaías 41:29: “Son todos *vanidad ... imágenes*.” “Galaad” se refiere a Mizpa de Galaad, ciudad que representaba la región más allá del Jordán (6:8; Jueces 11:29); así como Gilgal, la región occidental del Jordán (4:15). **altares como montones en los surcos**—eso es, tan numerosos como tales montones; a saber, los montones de piedras limpiadas de los campos pedregosos. Una figura apropiada, por cuanto a la distancia parecen altares (véase 10:1, 4; 8:11). Como el tercer miembro del paralelismo corresponde al primero. *Gilgal* a Galaad, así el cuarto al segundo: “altares” a “vanidad.” La palabra “montones,” significando *montones de piedras*, alude al nombre de Gilgal. El mismo escenario de la circuncisión del pueblo, y de la solemne pascua celebrada después de cruzar el Jordán, es ahora la plaza fuerte de la idolatría de Israel. **12. Jacob huyó ... sirvió**—Aunque os enorgullecéis del gran nombre de “Israel,” no olvidéis que vuestro progenitor era el mismo Jacob que fué fugitivo y que sirvió por Raquel catorce años. *El* no se olvidó de *mí*, quien lo libré cuando huía de Esaú, y cuando fué oprimido por Labán (Génesis 28:5; 29:20, 28; Deuteronomio 26:5). *Vosotros*, si bien librados de Egipto (v. 12), y colmados de mis favores, con todo no queréis volver a mí. **tierra de Aram**—la región de las campañas en Siria, eso es: la parte situada entre el Tigris y el Eufrates, llamada por eso Mesopotamia. Padanaram significa lo mismo, o sea, la *Baja Siria*, como

opuesta a Aramea (que significa la *tierra alta*) o Siria (Génesis 48:7). **13. por profeta**—Moisés (Números 12:6–8; Deuteronomio 18:15, 18). **fué guardado**—Hay alusión a la misma palabra *hebreá* en el v. 12, “fué pastor” (guardó ovejas) (Salmo 80:1; Isaías 63:11). **14. sus sangres ... sobre él**—No será quitada la culpa y el castigo de la sangre inocente derramada por Efraín en general, y en honor de Moloc en particular. **le pagará su oprobio**—el deshonor a Dios por parte de Efraín al adorar a ídolos, Dios se lo retribuirá. El que Dios es “su Señor” por el derecho de la redención y de la revelación especial a Efraín dada, solamente agrava su culpa, lejos de darle esperanza de escapar. Dios no renuncia a su derecho a ellos como propiedad de él. por más que ellos desconozcan su dominio.

### CAPITULO 13

#### LA PECAMINOSA INGRATITUD DE EFRAIN HACIA DIOS, Y SU FATAL

CONSECUENCIA; LA PROMESA DE DIOS AL FIN. Este capítulo y el 14 probablemente pertenecen al tiempo de perturbación que siguió al asesinato de Peca por Oseas (véase 13:11; 2 Reyes 15:30). El tema es: la idolatría de Efraín, a pesar de los beneficios anteriores de Dios, la que está destinada a ser la ruina de él. **1. Cuando Ephraim hablaba**—Cuando ésto, la más poderosa entre las doce tribus, hablaba *autoritativamente*. **hubo temor**—más bien: “temblor.” Todos le temían reverencialmente [Jerónimo] (Véase Job 29:8, 9, 21). **pecó en Baal**—es decir, en respeto a Baal, adorándole (1 Reyes 16:31) bajo Acab: una ofensa aun más nefanda que los becerros. Es por tanto en este clímax de pecado cuando Efraín “murió.” El pecado tiene en sí, a la vista de Dios, el mismo gérmen de la muerte, aunque esa muerte no deje ver sus efectos en forma visible, sino mucho tiempo después. Véase Romanos 7:9: “El pecado revivió, y yo morí.” Asimismo Adán en su día había de morir, aun cuando la sentencia no se ejecutó visiblemente sino muchísimo tiempo después (Génesis 2:17; 5:5). Se representa similarmente a Israel políticamente muerto en Ezequiel 37. **2. según su entendimiento**—eso es, según su invención arbitraria. Véase “culto voluntario,” Colosenses 2:23. Los hombres no han de ser “sabios más allá de lo que está escrito”, ni seguir su propio entendimiento, sino lo que Dios ordena en el culto. **que besen los becerros**—acto de adoración a los becerros de oro (véase 1 Reyes 19:18; Job 31:27; Salmo 2:12). **3. Serán como la niebla de la mañana**—(6:4.) Por cuanto su “bondad” pronto desapareció como la niebla y el rocío de la mañana; en la misma forma ellos perecerán. **la era**—generalmente en un lugar abierto, en una altura, expuesto a los vientos. **chimenea**—comúnmente en el oriente un orificio en la pared, que a la vez daba entrada a la luz y salida al humo. **4.** (12:9; Isaías 43:11.) **ni otro Salvador**—temporal ni tampoco espiritual—**sino a mí**—(Isaías 45:21.) **5. Yo te conocí**—eso es, te conocí como mío, y así cuidé de ti (Salmo 144:3; Amós 3:2). Como *yo te conocí* a ti como mío, así no debías de conocer a dioses fuera de mí (v. 4). **en tierra seca**—(Deuteronomio 8:15.) **6.** Figura del ganado que se harta en abundantes pastos (véase 2:5, 8; Deuteronomio 32:13–15). A la medida en que los alimenté hasta hartarlos, estuvieron tan saciados que “se les ensoberbeció el corazón;” un contraste triste con aquel tiempo cuando, por la bendición de Dios, Efraín de veras “se enalteció en Israel” (v. 1). **por esta causa se olvidaron de mí**—la misma razón por la cual los hombres debieran acordarse de Dios, o sea, la prosperidad, la cual viene de Dios, es a menudo la causa de su olvido de Dios. Dios les había advertido este peligro (Deuteronomio 6:11, 12). **7.** (5:14; Lamentaciones 3:10.) **leopardo**—el hebreo viene de una raíz que significa “manchado” (véase Jeremías 13:23). Los leopardos acechan en las malezas, y desde allí saltan sobre sus víctimas. **los espiaré**—como en emboscada. Varios MSS, la *Versión de los Setenta*, la *Vulgata*, la *Siríaca* y la *Árabe*, por un ligero cambio de los puntos vocálicos del hebreo, dicen: “por el camino de Asiria”, región donde abundaban leones y leopardos. Nuestra versión es mejor. **8.** “Los escritores sobre la

naturaleza de las fieras dicen que ninguna es más salvaje que la osa cuando se la ha quitado su cría.” (Jerónimo.) **las telas de su corazón**—la membrana que lo rodea: el pericardio. **allí**—“en el camino” (v. 7). **9. Te ... en mí**—un punto de contraste. **Te perdiste**—es decir, tu destrucción está en ti mismo (Proverbios 6:32; 8:36). **en mí está tu ayuda**—(Véase Deuteronomio 33:26.) Si hubieras puesto tu esperanza en mí, yo hubiera estado siempre a mano pronto a socorrerte. (Grocio.) **10. ¿Dónde (pues) está tu rey ...?**—Así la *Versión de los Setenta, la Siríaca, la Vulgata*. (Maurer.) La *Versión Inglesa*: “Oh Israel, yo seré tu Rey,” se apoya en el hebreo, en la antítesis entre los tiránicos *reyes perecederos* de Israel y el *Rey permanente* de Israel (Véase 3:4, 5). **dónde ... dijiste: Dame rey**—¿Dónde, entonces, está el rey a quien sustituísteis en mi lugar? Ni Saúl, el que fué pedido por toda la nación, no contenta conmigo, su verdadero Rey (1 Samuel 8:5, 7, 19, 20; 10:19), ni Jeroboam, a quien subsecuentemente las diez tribus eligieron en lugar de la dinastía de David mi ungido, te puede salvar ahora. Habían esperado de sus reyes lo que es prerrogativa de Dios solamente, a saber, el poder de salvarlos. **jueces**—inclusive toda autoridad civil bajo los reyes (véase Amós 2:3). **11. Díte rey en mi furor ... ira**—fué en efecto, tanto respecto a Saúl (1 Samuel 15:22, 23; 16:1), como a la línea de Jeroboam (2 Reyes 15:30). Peca fué depuesto por medio del rey Oseas, como aquél mismo había depuesto a Pecaías, y como Oseas también había de ser luego llevado por el rey asirio. **12. Atada ... guardado**—los tesoros, que son para guardar, se envuelven en un lío y se esconden; vale decir: no os ilusionéis vosotros, por la demora, de que yo haya olvidado vuestro pecado. Al contrario (9:9), la iniquidad de Efraín está guardada, como si estuviese sellada y asegurada, hasta que se cumpla el tiempo debido para manifestarla y castigarla (Deuteronomio 32:34; Job 14:17; 21:19; véase Romanos 2:5). Lo opuesto de “raer la cédula ... contraria” al pecador (Colosenses 2:14). **13. Dolores de mujer de parto**—calamidades repentinas y angustiosas (Jeremías 30:6). **ignorante**—en no prever la amenaza de juicio e impedirlo por el arrepentimiento (Proverbios 22:3). **no estuviera tanto tiempo en el rompimiento de los hijos**—Cuando Israel pudiera haberse librado de la calamidad mediante la angustia del arrepentimiento, resulta que se ve perdido por haber aplazado, por tanto tiempo, un nuevo nacimiento para arrepentimiento, como el caso de una criatura cuya madre no tiene fuerza para darlo a luz, el cual por eso queda tanto tiempo en la salida de la matriz, que corre peligro de muerte (2 Reyes 19:3; Isaías 37:3; 66:9). **14.** Se aplica en primer orden a la restauración de Israel por Dios, del poder de Asiria en parte, y en tiempos aún futuros, plenamente, de todas las tierras de su presente y tan prolongada dispersión, y de la muerte *política* (véase 6:2; Isaías 25:8; 26:19; Ezequiel 37:12). Como la historia de Israel, pasada y futura, tiene un carácter representativo en relación a la iglesia, este versículo está expresado en lenguaje que alude al Mesías (quien es el Israel ideal) y a su gran victoria sobre la tumba y la muerte, las primicias de su propia resurrección (debiendo venir la cosecha completa con la resurrección general); de ahí la similitud entre este versículo y el lenguaje de Pablo en cuanto a ésta (1 Corintios 15:55). Esta similitud viene a ser aun más evidente, si se traduce como la *Versión de los Setenta*, versión que Pablo evidentemente cita; y como la misma palabra hebrea se traduce en el v. 10: “Oh muerte, ¿dónde están tus plagas (parafraseado en la *Versión de los Setenta* por “tu victoria”)? Oh sepulcro, ¿donde está tu destrucción (vertida por la *Versión de los Setenta*, “tu agujón”)? Lo que se trata es de uno que triunfa sobre un enemigo, una vez tirano cruel, pero ahora despojado de todo poder para dañar. **arrepentimiento será escondido de mis ojos**—eso es, no cambiaré mi propósito de cumplir mi promesa de librar a Israel, a condición de su retorno a mí (véase 14:2–8; Números 23:19; Romanos 11:29). **15. fructificará**—referencia al significado de “Efraín,” de una raíz hebrea: “ser fructífero” (Génesis 41:52). Ella fué por largo tiempo la más numerosa y floreciente de las tribus (Génesis 48:19). **viento de Jehová**—eso es, enviado por el Señor (véase Isaías 40:7), que tiene siempre

listos sus instrumentos de castigo. Lo que se quiere decir es el asirio Salmanasar y otros. (Jeremías 4:11; 18:17; Ezequiel 19:12). **del desierto**—la parte desértica de Siria (1 Reyes 19:15), el camino desde Asiria para Israel. **él saqueará**—el invasor asirio. Salmanasar empezó el asedio de Samaria en el año 723 a. de J. C. Se terminó en el 721, el primer año de Sargón, el cual parece haber usurpado el trono de Asiria, mientras Salmanasar estaba en el sitio de Samaria. Así se explica que mientras en 2 Reyes 17:6 se declara que “*el rey de Asiria tomó a Samaria,*” 2 Reyes 18:10 dice: “Al fin de tres años *ellos la tomaron*”. En el magnífico palacio de Sargón en Khorsabad, hay inscripciones que mencionan el número (27.800) de israelitas que fueron llevados cautivos por el fundador del palacio, desde Samaria y otros lugares de Israel. (G. V. Smith.) **16.** Este y el v. 15 predicen las calamidades que están por sobrevenir a Israel antes de su restauración (v. 14), por causa de su impenitencia. **su Dios**—El mayor agravio de su rebelión fué el que era en contra del Dios de Efraín (v. 4). **niños estrellados**—(2 Reyes 8:12; 15:16; Amós 1:13).

#### CAPITULO 14

LA PROMESA DE BENDICION DE DIOS, CUANDO SE ARREPIENTAN: PREDICHO SU ABANDONO DE LA IDOLATRIA: LA CONCLUSION DEL TODO, EL JUSTO ANDARA EN LOS CAMINOS DE DIOS, MAS EL TRANSGRESOR CAERA EN LOS MISMOS. **1. por tu pecado has caído**—(5:5; 13:9.) **2. Tomad con vosotros palabras**—en lugar de sacrificios, a saber, palabras de contrición, aquí puestas en la boca de ellos por Dios. “Palabras” en el *hebreo* significa *realidades*, habiendo el mismo término por *palabras* y por *cosas*; así que Dios da a entender que el no aceptará profesiones vacías (Salmo 78:36; Isaías 29:13). El no pide sacrificios costosos, sino palabras de sincero arrepentimiento. **becerros de nuestros labios**—eso es, en lugar de sacrificios de becerros, que no te podemos ofrecer en el destierro, te ofrecemos las alabanzas de nuestros *labios*. Así pues el destierro con el que cesó el servicio del templo, preparó el camino para el tiempo del evangelio, cuando habiéndose realizado una vez por todas en el perfecto sacrificio de Cristo, los tipos de los sacrificios de animales del Antiguo Testamento, los sustituirá en el Nuevo Testamento el sacrificio de alabanza a Dios continuamente, que *es el fruto de nuestros labios*” (Hebreos 13:14). **3.** Tres pecados habituales de Israel son aquí repudiados: la confianza en Asiria; el recurrir a Egipto pidiendo la caballería (prohibido en Deuteronomio 17:16; véase 7:11; 11:5; 12:1; 2 Reyes 17:4; Salmo 33:17; Isaías 30:2, 16; 31:1), y la idolatría. **huérfano**—descriptivo de la condición desamparada de Israel, cuando se apartó de Dios, su verdadero Padre. En adelante no confiaremos en nadie sino en ti, el único Padre de los huérfanos y el refugio de los desamparados (Salmo 10:14; 68:5); nuestra nación te ha conocido como tal, en nuestra condición de orfandad en Egipto, y ahora en una nueva situación parecida, nuestra única esperanza es tu bondad. **4.** La bondadosa respuesta de Dios a la oración en la que ellos se acusan. **rebelión**—*apostasía* no meramente las caídas ocasionales. Dios puede sanar la pecaminosidad más desesperada. (Calvino.) **de voluntad**—con un amor gratuito, inmerecido y abundante (Ezequiel 16:60–63). Lo mismo al Israel espiritual (Juan 15:16; Romanos 3:24; 5:8; 1 Juan 4:10). **5. como rocío**—que cae copiosamente en el oriente, haciendo las veces de lluvias más frecuentes en otras partes. Dios no será “como el rocío de la mañana, que se disipa,” sino constante (6:3, 4; Job 29:19; Proverbios 19:12). **lirio**—ninguna planta es más productiva que el lirio; una sola raíz a menudo produce cincuenta bulbos (Plinio, H. N. 21:5).

El lirio común es blanco, y consiste en seis hojas que se abren como campanas. El lirio real crece a la altura de un metro o más. Mateo 6:29 alude a la belleza de sus flores. **raíces como el Líbano**—eso es, como los árboles del Líbano (en especial, los cedros), que entierran sus raíces tanto como elevan sus ramas, de modo que son inmóviles [Jerónimo] (Isaías 10:34). El crecimiento espiritual consiste más

en el crecimiento de la raíz, la parte invisible. **6. ramos**—brotes o vástagos. **gloria como ... oliva**—que nunca pierde su verdor. Una sola planta no es suficiente para expresar las gracias del pueblo electo de Dios. El *lirio* describe su hermoso crecer; pero como requiere duración y firmeza, se agrega el cuadro de los profundamente arraigados cedros del Líbano; “estos, sin embargo, no dan fruto: por tanto se pone la simbólica oliva, fructífera, pacífica, fragante, siempre verde. **olerá como el Líbano**—que exhala la fragancia de sus árboles y flores olorosas. Así el nombre de Israel será de buen sabor y perfume (Génesis 27:27; Cantares 4:11). **7. Los que solían morar bajo la sombra de Israel** (pero que han sido obligados a dejarla), *volverán*; eso es, serán restaurados (Ezequiel 35:9). Otros entienden que “su sombra” significa la sombra de Jehová (véase Salmo 17:8; 91:1; Isaías 4:6, cuyos versículos 1, 2 (“vuelve a Jehová”) favorecen la idea. Pero el posesivo (“su sombra”) se refiere a Israel, y por tanto aquí debe referirse al mismo. **serán vivificados como trigo**—como el grano tras larga espera en la tierra seca, al fin brota y da buena cosecha, así ellos revivirán de sus calamidades con un aumento grande de descendencia (véase Juan 12:24). **su olor**—es decir, *la fama* de Israel. Véase el v. 6: “su olor como el Líbano;” Cantares 1:3: “Ungüento derramado es tu nombre.” La *Versión de los Setenta* favorece la lección marginal de “memorial.” **como de vino del Líbano**—muy celebrado por su aroma, sabor, y propiedades medicinales restaurativas. **8. Ephraim dirá**—conducido ya al arrepentimiento por la bondad de Dios, y confesando y aborreciendo sus locuras pasadas. **yo lo oiré, y miraré**—Yo Jehová le he respondido y mirado *con Favor*; lo opuesto de “esconder Dios su rostro” de uno (Deuteronomio 31:17). Es la experiencia del favor de Dios pues, en contraste con la ira de Dios en otro tiempo, lo que lleva a Efraín a detestar su idolatría pasada. Jehová oyó, y respondió; mientras que los ídolos, como ahora se da cuenta Efraín, no pudieron oír, mucho menos responder. **yo ... como la haya verde**—o el ciprés; siempre verde, de invierno y de verano lo mismo; sus hojas nunca caen en invierno. **de mí será hallado tu fruto**—“de parte de mí” como la raíz. No hacía falta que pasase más allá de mí, por la provisión de todas tus necesidades; no sólo por la *protección*, figurada por la *sombra* de la haya, sino también por lo que la haya no tiene, a saber, el *fruto*: todas las bendiciones espirituales y temporales. Puede estar también implícito que cuantas gracias espirituales Efraín busque o que pueda tener, no son de él mismo, sino de Dios (Salmo 1:3; Juan 15:4; 5:8; Santiago 1:17). Las promesas de Dios a nosotros son de más seguridad, que nuestras promesas a Dios de la remisión del pecado (Isaías 27:9). **9. EPILOGO**, que resume toda la enseñanza previa. Aquí solamente emplea Oseas el término “justos,” tan raros eran tales caracteres en el día de él. Hay en la palabra de Dios bastante de la *clara* verdad salvadora, para guiar a aquellos que humildemente buscan la salvación, y bastante de dificultades, para confundir a los que, por curiosidad, tratan de desenredarlas, en vez de buscar prácticamente la salvación. **los rebeldes ... caerán**—tropezarán, se escandalizan por las dificultades que se oponen a sus prejuicios y codicias, y sobre todo, a su imaginada comprensión propia (véase Proverbios 10:29; Miqueas 2:7; Mateo 11:19; Lucas 2:34; Juan 7:17; 1 Pedro 2:7, 8). A aquel que sinceramente busca la *agenda* (el hacer). Dios le manifestará la *credenda* (el creer). Cristo para los unos es la piedra fundamental para los otros, piedra de tropiezo y roca de ofensa. El mismo sol ablanda la cera y endurece la arcilla. Pero lo más fatal es la caída de los que caen en los caminos de Dios, quebrantados sobre la Roca de los siglos, y que chupan veneno del mismo Bálsamo de Galaad.

## LIBRO DE JOEL

### INTRODUCCION

JOEL (que significa “uno para quien Jehová es Dios,” o sea, *adorador de Jehová*) parece haber pertenecido a la tribu de Judá, pues no hace referencia alguna a Israel, mientras que habla de Jerusalén,

del templo, de los sacerdotes y de las ceremonias, como si los conociera íntimamente (véase 1:14; 2:1, 15, 32; 3:1, 2, 6, 16, 17, 20, 21). Sus predicciones fueron dadas probablemente en los primeros días de Joas, años 870–865 a. de J. C. Porque ninguna referencia se hace en ellas a los Babilonios y Asirios ni tampoco a la invasión asiria, y los únicos enemigos mencionados son los filisteos, los fenicios, los edomitas y los egipcios (3:4, 19). Si él hubiese vivido después de Joas, con toda seguridad hubiera mencionado a los sirios entre los enemigos que enumera, puesto que los sirios tomaron a Jerusalén y se llevaron para Damasco inmenso botín (2 Crónicas 24:23, 24). No se menciona idolatría alguna; y los servicios del templo, el sacerdocio y las otras instituciones de la teocracia son representados como florecientes. Todo esto corresponde al estado de cosas bajo el sumo sacerdocio de Joiada, por medio de quien Joas había sido puesto en el trono, y quien vivió en los primeros años de Joas (2 Reyes 11:17, 18; 12:2–16; 2 Crónicas 24:4–14). Fué hijo de Petuel.

El primer capítulo describe la desolación causada por una incursión de langostas—uno de los instrumentos del juicio divino mencionados por Moisés (Deuteronomio 28:38, 39) y por Salomón (1 Reyes 8:37). El segundo capítulo (vv. 1–11), la aparición de ellas, bajo la figura de un ejército hostil, lo que sugiere que las langostas eran símbolos y presagios de un azote más terrible, es decir, enemigos extranjeros que consumirían todo lo que hallaran a su paso. (La ausencia de mención de perjuicio *personal* a los habitantes, no es objeción válida para la interpretación figurativa, porque la figura es consecuente en todo, al atribuir a la langosta únicamente el perjuicio hecho en la *vegetación*, haciendo daño así indirectamente al hombre y al animal.) 2:12–17, exhortación al arrepentimiento, cuyo resultado será que Dios libraré a su pueblo; retornarán las lluvias tempranas y tardías a fertilizar sus desoladas tierras, y será la garantía de un derramamiento espiritual de gracia, que empezará con Judá y de allí se extenderá a “toda carne.” 2:18–3:21. Los juicios de Dios sobre los enemigos de Judá, en tanto que Judá será restablecido para siempre.

El estilo de Joel es preeminentemente puro. Se caracteriza por su suavidad y fluidez en los ritmos, la redondez de las oraciones, y la regularidad en los paralelismos. Con la fuerza de Miqueas, su estilo se combina con la ternura de Jeremías, la vivacidad de Nahum, y la sublimidad de Isaías. Como una muestra de su estilo, tómesese el capítulo dos, en donde el terrible aspecto de las langostas, su rapidez, su irresistible progreso, su estrépito ensordecedor, y su poder instintivo de ordenar sus fuerzas para la carrera de devastación, están pintados con gráfica realidad.

### CAPITULO 1

EL ASPECTO DE DESOLACION DEL PAIS A CAUSA DE LA PLAGA DE LANGOSTAS; SE AMONESTA AL PUEBLO PARA QUE OFREZCA SOLEMNES RUEGOS EN EL TEMPLO: PORQUE ESTA CALAMIDAD ES PRESAGIO INFALIBLE DE OTRA AUN PEOR. **1. Joel**—que significa *Jehová es Dios. hijo de Pethuel*—para distinguir al profeta de otros del mismo nombre. Las personas eminentes se distinguían con agregar a su nombre el de su padre. **2, 3.** Una introducción viva, que llama la atención. **viejos**—Los ancianos son los mejores jueces en asuntos concernientes al pasado. Deuteronomio 32:7; Job 32:7. **¿Ha acontecido esto**, etc.—es decir: Ha acontecido antes jamás una calamidad tan penosa como ésta? Nunca se vió tal plaga de langostas desde aquellas de Egipto. Exodo 10:14 no está discordante con este versículo, que se refiere a Judá, en el que Joel dice que nunca antes había habido semejante devastación. **3. contaréis a vuestros hijos**—a fin de que sean amonestados por la severidad del castigo, para que teman a Dios (Salmo 78:6–8; Exodo 13:8; Josué 4:7). **4.** Este versículo plantea el tema, sobre el cual después se extiende. Se entiende que son cuatro especies o *períodos* de langostas, más bien que cuatro insectos diferentes (véase Levítico 11:22). Son *lit*: (1) la langosta *roedora*, (2) la de enjambre, (3) la *chupadora*, (4) la *consumidora*, culminando en la clase más



destruictiva. Esta tiene con frecuencia tres pulgadas de largo, y las dos antenas, una pulgada de largo cada una. Las dos posteriores con sus seis patas adaptadas para saltar, son más grandes que las demás. La primera “clase,” la *oruga* es la langosta recién salida del huevo, y sin alas, en la primavera. La segunda es cuando al fin de la primavera aun en su primera piel, produce cría sin patas ni alas. La tercera, cuando después de la tercer mudanza de la piel, echan alas pequeñas, que las ayudan a saltar pero no a volar. No pudiendo alejarse mientras no se desarrollen las alas, devoran todo a su paso: hierba, arbustos, y corteza de los árboles. “El pulgón” aquí, se traduce “oruga erizada” en Jeremías 51:27. La cuarta clase son las de alas desarrolladas (véase Nota, Nahum 3:16). En el cap. 2:25 son enumeradas en orden inverso, donde se promete la restauración de la devastación por ellas causada. Los hebreos hacen que se refieran: la primera especie a Asiria y Babilonia; la segunda, a Medopersia; la tercera, a Grecomacedonia y Antíoco Epífanes; la cuarta, a los romanos. Aunque la primera referencia es a langostas literales, el Espíritu Santo indudablemente tenía en vista los imperios sucesivos que atacaron a Judea, cada uno peor que su antecesor, siendo Roma el clímax. **5.**

**Despertad**—de vuestro habitual estado de borracho estupor, para daros cuenta de la privación de vuestra bebida favorita. Hasta los borrachines (la raíz hebrea significa *cualquier bebida fuerte*) serán forzados a “aullar,” aun cuando comúnmente se ríen en medio de las más grandes calamidades, tan palpable y universalmente afectará la calamidad a todos. **vino ... mosto**—Como el castellano, el hebreo significa el jugo de uva no fermentado y por lo tanto, inintoxicante, *el jugo dulce extraído* por la opresión de las uvas o de otra fruta, como las *granadas* (Cantares 8:2). El vino se produce de la uva solamente, y es intoxicante (véase nota v. 10). **6. gente subió**—se aplica a las langostas más bien que a *gentes* (Proverbios 30:25, 26), para indicar no solamente sus *números*, sino también su “feroz hostilidad;” y también para preparar la mente del oyente para la transición a las langostas figurativas del capítulo dos; a saber: la “nación” o enemigo gentil que venía contra Judea (2:2). **a mi tierra**—eso es, la de Jehová; la que nunca hubiera sido devastada, si a mí no me hubiese placido infligir el castigo (2:18; Isaías 14:25; Jeremías 16:18; Ezequiel 36:5; 38:16). **fuerte**—como llevando irresistiblemente por delante con su compacto cuerpo, todos los frutos de la industria de los hombres. **y sin número**—Así Jueces 6:5; 7:12: “como langostas por multitud” (Jeremías 46:23; Nahum 3:15). **dientes de león**—es decir, las langostas son tan destructivas como un león; no hay vegetación que pueda resistir su mordedura. (Véase Apocalipsis 9:8). Plinio dice: “Roan hasta las puertas de las casas.” **7. descortezó**—Bochart, con la *Versión de los Setenta y Siríaca, traduce*, de una raíz arábiga: “ha roto,” es decir, los brotes superiores de los que mayormente se alimentan las langostas. Calvino secunda la versión nuestra. **mi vid ... mi higuera**—pues están en “mi tierra,” o sea, de Jehová (v. 6). En cuanto a la fecundidad de las vides de la antigua Palestina; véase Números 13:23, 24. **ramas ... blancas**—tanto por estar despojadas de la corteza (Génesis 30:37) como por haberse secado desde el tronco, ramas y tronco comidos desde abajo, por las langostas. **8. Lloro**—Oh “tierra mía.” (v. 6; Isaías 24:4). **moza ... por el marido**—Una virgen desposada era considerada como mujer ya casada (Deuteronomio 22:23; Mateo 1:19). El hebreo “marido es *señor* o *dueño*; en el oriente el marido es tenido por amo de la esposa. **de su juventud**—cuando los afectos son más fuertes, y cuando el dolor en la aflicción es por consiguiente el más agudo. Lo que sugiere el pensamiento es lo que debía ser el dolor de Sión por su separación de Jehová, el marido desposado de ella en sus primeros días (Jeremías 2:2; Ezequiel 16:8; Oseas 2:7; Proverbios 2:17; Jeremías 3:4). **9.** La tristeza más grande para la mente de un judío religioso, y lo que debiera impresionar a toda la nación en el sentido del desagrado de Dios, es la cesación del acostumbrado culto del templo. **el presente**—en el hebreo, “*mincha*,” no de carne, sino la ofrenda incruenta hecha de harina, aceite e incienso. Como ésta y la ofrenda de bebida, o libación

*derramada* acompañaban a todo sacrificio de *carne*, éste se incluye, si bien no es especificado, en lo que “perció”, por causa de no haber ya alimento para hombre ni bestia. **los sacerdotes ... luto**—no por su propia pérdida de lo que percibían de los sacrificios (Números 18:8–15), sino porque ya no pueden presentar las ofrendas ordenadas a Jehová, a quien ministraban. **10. El campo ... la tierra**—diferenciando en que “campo” significa la campiña libre y sin cercar: “tierra” el rico suelo rojo del campo (de una raíz: “ser rojo”). adaptada para el cultivo. Así pues, un hombre “del campo,” en el hebreo, es *cazador*; uno de la tierra, o del suelo, es labrador o agricultor (Génesis 25:27). *Campo* y *tierra* aquí están personificados. **el mosto**—de una raíz *hebrea* que da a entender que *toma posesión* del cerebro, de modo que uno no es dueño de sí. Asimismo el término *arábigo* viene de una raíz que indica *guardar cautivo*. Es vino ya fermentado, y por lo tanto embriagante, y es diferente del “mosto” del v. 5, también llamado *vino nuevo*, otro término hebreo diferente. Este y “el aceite” denotan la *vid* y el *olivo*, de los cuales se obtienen el vino y el aceite (v. 12). **se secó**—en el sentido literal, no de “avergonzóse,” de la lección marginal, como lo prueba su paralelismo con “perdióse”, o sea “languideció.” **11.**

**Confundíos**—quiere decir: Vosotros seréis avergonzados por el chasco de la fracasada cosecha de “trigo” y de “cebada.” **aullad, viñeros**—Debe seguir en punto doble: puesto que son los *labradores* los que se *avergonzarán* por el trigo; y los *viñeros* deberán aullar porque “secóse la vid” (v. 12). **12. el granado**—árbol derecho de tronco, que crece hasta siete metros; su fruta es del tamaño de una naranja, con pulpa de un color rojo-sangre. **la palma**—la datilera. Los dátiles de Palestina eran famosos. La palma es el símbolo de Judea en las monedas acuñadas bajo el emperador Vespesiano. A menudo crece hasta treinta metros de alto. **el manzano**—en hebreo es un término genérico, que incluye el naranjo, el limonero y el peral. **se secó el gozo**—tal gozo como el que se siente en la cosecha y en la vendimia (Salmo 4:7; Isaías 9:3). **13. Ceñíos**—es decir, de saco (de cilicio); como en Isaías 32:11, la elipsis es suplida (véase Jeremías 4:8). **lamentad, sacerdotes**—puesto que es vuestro deber dar el ejemplo a otros; y por ser mayor la culpa y más grande el escándalo de vuestros pecados contra la causa de Dios. **venid**—*Versión de los Setenta*: “entrad” en la casa de Dios (Véase v. 14). **dormid en sacos**—como Acab (1 Reyes 21:27). **ministros de mi Dios**—(1 Corintios 9:13.) Joel afirma la autoridad que tiene para su enseñanza; es *en el nombre de Dios* y *por comisión suya* que yo os hablo. **14. Pregonad ayuno**—solemne. **llamad a congregación**—a asamblea solemne; *lit.*, *un día de restricción o cese* de trabajo, a fin de que todos se entreguen a la súplica (2:15, 16; 1 Samuel 7:5, 6; 2 Crónicas 20:3–13). **ancianos**—lo opuesto de “niños” (2:16) requiere que se entienda la edad de ancianos aquí, aun cuando se incluye también a los “ancianos” de oficio. Habiendo sido guías del pueblo en la culpa, deberían ser también sus guías en el arrepentimiento. **15. el día de Jehová**—(2:1, 11); es decir, el día de su ira (Isaías 13:9; Abdías 15; Sofonías 1:7, 15). Será un anticipo del día del Señor que viene, como Juez de todos los hombres, de donde el día recibe su mismo nombre. Aquí empieza la transición desde la plaga de langostas hasta calamidades peores (2:1–11) por parte de ejércitos invasores que están por sobrevenir a Judea, de los que las langostas eran preludio. **16.** Véase el v. 9 y la última parte del v. 12. **la alegría**—que prevalecía en las fiestas anuales, como también en las ordinarias ofrendas de sacrificio, de las cuales los ofrendantes comían delante del Señor con alegría y hacimientos de gracias (Deuteronomio 12:6, 7, 12; 16:11, 14, 15). **17. El grano se pudrió**—“está seco,” “se desvanece,” de una raíz *arábica*. (Maurer.) La sequía hace que el grano sembrado pierda su vitalidad. **los bastimentos**—los graneros; generalmente subterráneos, y divididos en compartimientos para las diferentes clases de granos. **18. Bestias ... turbados ... bueyes**—denotando los gestos inquietos de los animales mudos en su incapacidad de hallar alimento. Hay un contraste tácito entre el sentido de la creación animal y la insensibilidad del pueblo. **también ... las ovejas**—*aun las ovejas*, por lo común

contentas con pastos menos ricos, no hallan pastos tampoco. **fueron assolados**—lit. *sufren castigo*. La inocente bestia comparte el *castigo* del hombre culpable (Exodo 12:29; Jonás 3:7; 4:11). **19. A ti ... clamaré**—Joel aquí interpone: Como este pueblo es insensible a la vergüenza y al temor, lo dejaré para dirigirme a ti directamente (véase Isaías 15:5; Jeremías 23:9). **fuego**—eso es, el calor abrasador. **los pastos**—los lugares de pastos; de una raíz hebrea por “ser placentero.” Tales lugares se escogerían para “viviendas,” según una lección marginal de la inglesa; pero mejor es la traducción de “pastos.” **20. Las bestias ... bramarán ... a ti**—eso es, mirarán hacia el cielo, levantadas las cabezas, como si fuera de Dios su única esperanza (Job 38:41; Salmo 104:21; 145:15; 147:9; véase Salmo 42:1). Tácitamente censuran la insensibilidad de los judíos en no invocar a Dios ni aún ahora.

## CAPITULO 2

EL JUICIO CERCANO, UN MOTIVO DE ARREPENTIMIENTO. UNA PROMESA DE BENDICIONES PARA LOS ULTIMOS DIAS. Un juicio más terrorífico que aquel de las langostas se predice, bajo la figura sacada de una calamidad que en ese entonces, embargaba a la afligida nación. El, por lo tanto, exhorta al arrepentimiento, asegurando a los judíos la misericordia de Dios, siempre que ellos se arrepintieran. La promesa del Espíritu Santo en los posteriores días del Mesías, y la salvación de todos los creyentes en él. **1. Toca trompeta**—para dar la alarma de una guerra que viene (Números 10; Oseas 5:8; Amós 3:6); el oficio de los sacerdotes. El cap. 1:15 es una anticipación de la profecía que en este capítulo es más plena. **2. tinieblas ... oscuridad ... nube ... sombra**—acumulación de sinónimos, para intensificar el cuadro de calamidad (Isaías 8:22). Cuadro propio aquí, como los enjambres de langostas que interceptaban la luz del sol, sugerirían las tinieblas como figura propia de la visitación inminente. **que sobre los montes se derrama como el alba: un pueblo grande**—substitúyase una coma por los dos puntos después de *alba*: Como la luz matutina se esparce sobre las montañas, así un pueblo *numeroso* (Maurer) y fuerte se esparcirá. La *rapidez* con que se levanta el alba, que primero dora las cumbres, es menos probable que otros crean que es el punto de comparación de la repentina irrupción del enemigo. Maurer la hace referir al *rubio resplandor* producido por el reflejo de la luz del sol, en las alas de la inmensa multitud de langostas que se aproximan. Esto es probable; entendido, sin embargo, que las langostas no son más que la figura de enemigos humanos. La inmensa hueste de invasores asirios bajo Senaquerib (véase Isaías 37:36) destruída por Dios (vv. 18, 20, 21), puede ser que sean los objetos primordiales de la profecía; pero finalmente lo que se quiere denotar es la última confederación anticristiana que será destruída por especial intervención divina (Nota 3:2). **nunca ... fué semejante, ni ... será**—Véase 1:2; y Exodo 10:14. **3. Delante ... tras de él**—eso es, *a todos los lados*. (1 Crónicas 19:10). **fuego ... llama**—destrucción ... desolación (Isaías 10:17). **como ... Edén ... desierto**—a la inversa (Isaías 51:3; Ezequiel 36:35). **4. parecer de caballos**—(Apocalipsis 9:7.) Son langostas figurativas, no literales. La quinta trompeta, o el primer “ay,” del pasaje paralelo (Apocalipsis 9), no puede ser literal; porque en Apocalipsis 9:11, se dice que “tienen sobre sí, por rey al ángel del abismo—en el *hebreo*, *Abadón* (Destructor), pero en el *griego*, *Apollyón*”—y (Apocalipsis 9:7) “sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro, y sus rostros como rostros de *hombres*.” Véase el v. 11: “porque grande es el día de Jehová, y muy terrible;” lo que sugiere que se refiere en último término a la segunda venida del Mesías en juicio. La cabeza de la langosta es tan parecida a la del caballo, que los italianos la llaman *cavallette*. Véase Job 39:21, 23: “el caballo ... como ... langosta.” **correrán**—la langosta *salta*, no semejante al galope del caballo, que levanta y baja juntas las dos patas delanteras. **5. Como estruendo de carros**—se refiere al sonido recio de las alas, o si no, al movimiento de sus patas posteriores. **sobre las cumbres de los montes**—Maurer conecta esto con “ellas” (las langostas), las

que primeramente ocupan los lugares más altos, de donde descienden luego a los sitios bajos. Puede que se refiera (como en la *Versión Inglesa*) a “carros,” que hacen el ruido mayor al cruzar sobre las alturas quebradas. **6. temerán**—aterrorizados. El proverbio árabe dice: “Más terrible que las langostas.” **pondránse mustios ... semblantes**—(Isaías 13:8; Jeremías 30:6; Nahum 2:10). Maurer *traduce*: “retirarán su brillo,” eso es, *palidecerán* (véase el v. 10 y 3:15). **7–9.** Describen el regular orden militar de su avance. “Una langosta no se desvía ni el ancho de una uña de su propio lugar en la marcha.” (Jerónimo.) Véase Proverbios 30:27: “Las langostas no tienen rey, y salen todas acuadrilladas.” **8. ninguno apretará a su compañero**—como suele acontecer en una multitud de gente. **cayendo sobre la espada**—lanzándose por entre los proyectiles. **no se herirán**—porque están protegidos por las armaduras. (Grocio.) Maurer *traduce*: “Sus filas (de las langostas) *no son quebrantadas*, cuando corren entre los proyectiles” (véase Daniel 11:22). **9. Irán por la ciudad**—de una parte a otra, buscando vorazmente lo que puedan devorar. **por el muro**—que cercaba cada casa de los edificios orientales. **entrarán por las ventanas**—aunque estén atrancadas. **a manera de ladrones**—(Juan 10:1; véase Jeremías 9:21.) **10. Delante de él temblará la tierra**—es decir, los habitantes de la tierra temblarán por temor de ellas. **los cielos**—o sea, los poderes de los cielos (Mateo 24:29); sus poderes de iluminación son trastornados por las langostas, que interceptan la luz del sol, con sus densos enjambres volantes. Estas, sin embargo, no son sino figuras de revoluciones de estados, causadas por enemigos como los que estaban por invadir a Judea. **11. Jehová ... su ejército**—Así entre los mahometanos: “Señor de las langostas” es un título de Dios. **su voz**—su palabra de mando a las langostas, y a los antitípicos enemigos humanos de Judea, “ejército suyo.” **fuertes, que ponen en efecto ...**—Más bien: “Es fuerte el que pone en efecto” (Jehová) (Apocalipsis 18:8). **12.** Con tales juicios pendientes sobre los judíos. Jehová mismo los insta al arrepentimiento. **pues ahora**—*aun ahora*, lo que nadie hubiera podido esperar ni creer posible. Dios todavía los invita a la esperanza de la salvación. **con ayuno y lloro y llanto**—por ser el pecado de ellos en extremo nefando, requiere profunda humillación. Las señales exteriores del arrepentimiento han de expresar la intensidad del dolor por el pecado. **13.** Que haya dolor interno de corazón, y no las meras manifestaciones exteriores del mismo, con el “desgarro del vestido” (Josué 7:6). **del castigo**—la calamidad con que había amenazado a los impenitentes. **14. dejará bendición ... presente ... libación**—eso es, dará abundantes cosechas, de las primicias de las cuales podamos darle las ofrendas de carne y libaciones, ahora imposibles a causa de la sequía (1:9, 13, 16). **dejará ... tras de él**—como Dios al visitar a su pueblo, ahora ha dejado tras de sí una maldición, así al volverlos a visitar, dejará tras de sí una bendición. **15. Toca trompeta**—para conocer al pueblo (Números 10:3 véase 1:14). La nación era culpable, y por tanto debía haber una humillación nacional. Véase los procedimientos de Ezequías antes de la invasión de Senaquerib, 2 Crónicas 30. **16. santificad la reunión**—es decir, por los ritos expiatorios y la purificación con agua (Calvino) (Exodo 19:10, 22). Maurer *traduce*: “ordenar solemne asamblea,” lo que sería una repetición inútil (*tautología*) del v. 15. **viejos ... niños**—ninguna edad debía ser exceptuada (2 Crónicas 20:13). **novio ... novia**—aquél ordinariamente exento de deberes públicos (Deuteronomio 24:5; véase 1 Corintios 7:5, 29). **tálamo**—*lecho de los desposados*, de una raíz hebrea, por *cubrir*, por referencia al dosel sobre el mismo. **17. Entre la entrada y el altar**—Entrada era el pórtico de Salomón frente al este. El *altar* de las ofrendas quemadas en el atrio de los sacerdotes, delante del pórtico (2 Crónicas 8:12; Ezequiel 8:16; Mateo 23:35). Los suplicantes así habían de estar de pie, con sus espaldas hacia el altar, sobre el cual nada tenían para ofrecer, sus rostros hacia el lugar de la presencia del *Shekinah*. **gentes se enseñoreen de ella**—esto prueba que se trata de enemigos humanos, no de langostas. **¿Por qué han de decir ... dónde ... Dios?**—es decir: “Por causa de tu

propio honor, no permitas que el pagano menosprecie al Dios de Israel, como que no pudiese salvar a su pueblo” (Salmo 79:10; 115:2). **celará su tierra**—Cuando vea penitente a su pueblo: como el marido celoso de algún deshonor hecho a la esposa amada, como si fuera hecho a él mismo. El *hebreo* viene de una raíz árabe por *abochornarse de indignación*. **19. pan, y mosto, y aceite**—más bien, como el *hebreo*, “el pan, y el mosto, y el aceite,” a saber, que las langostas han destruído. (Henderson.) Maurer no tan bien explica: “el trigo ..., necesario para vuestro sustento.” “Responderá Jehová,” a saber, a las oraciones de su pueblo, de sus sacerdotes y profetas. Véase el caso de Senaquerib, 2 Reyes 19:20, 21. **20. al del aquilón**—El *hebreo* expresa que el *norte* con relación a Israel, no es solamente la región de donde viene el invasor, sino que es el país natal de él, “el norteño;” es decir, el asirio, o el babilonio (véase Jeremías 1:14, 15; Sofonías 2:13). La tierra nativa de la langosta no es el *norte*, sino el *sur*, los desiertos de Arabia, de Egipto y de Libia. Asiria y Babilonia son tipo y precursor de todos los enemigos de Israel, Roma, y el Anticristo final, de quien Dios al final librará a su pueblo, así como lo hizo de Senaquerib (2 Reyes 19:35). **su faz ... su fin**—más aplicables a la *vanguardia* y *retaguardia* de un ejército humano que a langostas. Los invasores del norte han de ser dispersados en toda dirección menos aquella de donde habían venido: “a una tierra seca y desierta” (Arabia Desértica); “hacia el mar oriental” (el mar Muerto); “al mar occidental” (el Mediterráneo); “faz” y “fin” significan este y oeste, lo que señala las direcciones en relación a ellos: daban cara al este, y por tanto el oriente estaba “en frente” de ellos; el oeste estaba *detrás* de ellos; el sur a su *derecha* y el norte a su *izquierda*. **hedor**—metáfora de las *langostas*, que llevadas por una tormenta a la mar o al desierto, perecen y emiten de sus cuerpos putrefactos tal hediondez, que a menudo produce pestilencias. **porque hizo grandes cosas**—eso es, porque el invasor *se ha magnificado arrogantemente* en sus hechos. Véase en cuanto a Senaquerib, 2 Reyes 19:11–13, 22, 28. Esto es completamente inaplicable a las langostas, las cuales solamente buscan alimento al invadir una tierra, no la gloria propia. **21–23**. En orden ascendente; la *tierra*, destruída por el enemigo; los *animales del campo*; y los *hijos de Sión*: a éstos, los habitantes se dirige la palabra; a aquéllos dos, por personificación. **Jehová ... grandes cosas**—en contraste con las “grandes cosas” hechas por el arrogante enemigo (v. 20) para el daño de Judá, están las “grandes cosas” que Jehová hará en beneficio de Judá (véase Salmo 126:2, 3). **22**. (Zacarías 8:12.) Como antes (1:18, 20) representó a las bestias *gimiendo* y *bramando* por falta de pastos, así ahora los asegura por la promesa de “prados reverdecientes.” **23. gozaos en Jehová**—no meramente en los *pastos reverdecientes*, como las *bestias* brutas, que no pueden elevar sus pensamientos más que eso (Isaías 61:10; Habacuc 3:18). **primera lluvia**, etc.—la otoñal, o “anterior,” desde mediados de octubre hasta mediados de diciembre, se menciona primero, por cuanto Joel profetiza en el verano, cuando se verificó la invasión de las langostas, y por lo tanto mira hacia el tiempo de la siembra temprana de otoño, cuando se requería indispensablemente la lluvia otoñal. Luego, “la lluvia,” *genéricamente*; *lit.*, los *aguaceros*, chaparrones fuertes. Y entonces, dos clases de la posterior, la “lluvia temprana” y la “tardía” (en marzo y abril). La repetición de la “primera lluvia (o temprana)” da a entender que la dará, no tan sólo para la exigencia de aquella estación particular cuando habló Joel, sino también para el futuro, en el curso normal de la naturaleza, la del otoño y la de la primavera: se nombra aquélla primero en orden natural, por ser necesaria para la siembra en el otoño, como ésta se requiere en la primavera para la maduración de la próxima cosecha. **arregladamente**—es decir, “en medida conveniente;” *lit.*, “según lo justo,” tanta cuanto la tierra necesita, ni de sobra, ni demasiado poca, pues cualquiera de los dos extremos dañaría la cosecha (Véase Deuteronomio 11:14; Proverbios 16:15; Jeremías 5:24; Nota, Oseas 6:3). La frase “arregladamente” es paralelo a “al principio,” de la última (eso es, *en el mes* cuando *principia* a hacer falta; cada lluvia viene en su debida estación). Hasta aquí el *justo* o *recto*

orden de la naturaleza, ha sido interrumpido por vuestro pecado; ahora Dios la va a restablecer. **24.** El efecto de las lluvias estacionales será la abundancia de toda clase de alimentos. **25. oruga ... langosta ... pulgón ... revoltón**—en el orden inverso del cap. 1:4, donde (véase nota) Dios no sólo restaurará lo que se ha perdido por la plenamente desarrollada *langosta consumidora*, sino también lo que se ha perdido por las no tan destructivas *chupadoras, trepadoras, y roedoras*. **26. nunca jamás será ... avergonzado**—ya no sufrirá más el “reproche de los gentiles” (v. 17) (Maurer); o más bien, “no llevará más la vergüenza de las esperanzas frustradas,” como pasó a los labradores previamente (1:11). Asimismo espiritualmente, esperando en Dios, su pueblo no tendrá que sufrir la vergüenza de ver frustrada la esperanza que ha puesto en él (Romanos 9:33). **27. conoceréis que en medio de Israel estoy yo**—como en la dispensación del Antiguo Testamento, Dios estuvo presente por el *Shekinah*, así en el Nuevo Testamento primero, por un breve tiempo, por el Verbo hecho carne, el que habitó entre nosotros (Juan 1:14), y hasta el fin de esta dispensación por el Espíritu Santo en la iglesia (Mateo 28:20), y probablemente de una manera más sensible, con Israel una vez restaurado (Ezequiel 37:26–28). **jamás será avergonzado**—no es una repetición sin significado del v. 26; la doble aserción de esta verdad da fuerza, a su infalible certeza. Como la “vergüenza” del v. 26 se refiere a bendiciones temporales, así se refiere a las bendiciones espirituales, que correrán como un río de la presencia de Dios con su pueblo (Jeremías 3:16, 17; Apocalipsis 21:3). **28. después de esto**—“en los últimos días” (Isaías 2:2) bajo el Mesías después de la invasión y la liberación de Israel del *ejército del norte*. Habiendo declarado hasta aquí las bendiciones temporales, ahora les levanta la mente hacia la expectación de bendiciones espirituales extraordinarias, las que constituyen la verdadera restauración del pueblo de Dios (Isaías 44:3). Cumplida en realidad (Hechos 2:17) en Pentecostés; entre los judíos y la subsecuente elección de un pueblo de entre los gentiles; en el futuro más cumplidamente en la restauración de Israel (Isaías 54:13; Jeremías 31:9, 34; Ezequiel 39:29; Zacarías 12:10), y en la consecuente conversión del mundo entero (Isaías 2:2; 11:9; 66:18–23; Miqueas 5:7; Romanos 11:12, 15). Como los judíos han sido los sembradores de la electa iglesia juntada de entre judíos y gentiles, siendo los primeros predicadores del Evangelio, judíos de Jerusalén, igualmente judíos serán los segadores de la venidera iglesia mundial, que se establecerá con la aparición del Mesías. Que la promesa no está restringida al primer Pentecostés se deduce de las mismas palabras de Pedro: “La promesa es (no solamente) a vosotros y a vuestros hijos, (sino también) a *todos los que están lejos* (tanto en distancia como en tiempo), y a tantos cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:39). Así aquí “sobre toda carne.” *Derramaré*—bajo el nuevo pacto; no meramente *dejaré caer gotas*, como bajo el Antiguo Testamento (Juan 7:39). **mi Espíritu**—el Espíritu “que procede del Padre y del Hijo,” y al mismo tiempo, Uno con el Padre y con el Hijo (véase Isaías 11:2). **hijos ... hijas ... viejos ... mancebos**—no meramente sobre unos cuantos privilegiados (Números 11:29) como los profetas del Antiguo Testamento, sino sobre hombres de toda edad y de todos los rangos. Véase Hechos 21:9, y 1 Corintios 11:5, cuanto a *hijas*, o sea, *mujeres* que profetizaban. **sueños ... visiones**—(Hechos 9:10; 16:9). Los “sueños” se atribuyen a los “viejos”, como más de acuerdo con sus años; “visiones” a los “mancebos,” adaptadas así a las mentes más vívidas. Los tres modos por los que Dios revelaba su voluntad bajo el Antiguo Testamento (Números 12:6), “profecía, sueños y visiones,” resultan aquí simbólicos de su plena manifestación a su pueblo, no solamente en dones milagrosos a algunos, sino también por su Espíritu inminente en todos, según el Nuevo Testamento (Juan 14:21, 23; 15:15). En Hechos 16:9 y 18:9, el término que se usa es visión; aunque fué de noche, no fué un *sueño*. No se menciona otro sueño en el Nuevo Testamento, sino aquellos dados a José en el mismo principio del Nuevo Testamento, antes que el evangelio pleno hubiese venido; y a la esposa de Pilato, mujer gentil

(Mateo 1:20; 2:13; 27:19). El término “profetas”, se aplicaba en el Nuevo Testamento a todos los que hablaban bajo la inspiración del Espíritu, los cuales no meramente pronosticaban eventos futuros. Todos los verdaderos cristianos son “sacerdotes” y “ministros” de nuestro Dios (Isaías 61:6), y tienen al Espíritu (Ezequiel 36:26, 27). Además de esto, probablemente, ha de ser dado un don especial de profecía y de obrar milagros con la segunda venida del Mesías, o bien, antes de la misma. **29. Y aun también**—Los mismos esclavos, por ser ya los siervos del Señor, son los libertos de él (1 Corintios 7:22; Gálatas 3:28; Colosenses 3:11; Filemón 16). Por lo tanto en Hechos 2:18 está citado: “mis siervos” (*gr.*, “*esclavas*”) y “mis siervas” (*gr.*, “*esclavas*”), ya que solamente por llegar a ser siervos del Señor, pueden ser libres espiritualmente, y participar del mismo espíritu con los demás miembros de la iglesia. **30, 31.** Como la manifestación del Mesías es de pleno gozo para los creyentes, así también tiene un aspecto de ira para los incrédulos, lo cual se representa aquí. Así que por cuanto los judíos no lo recibieron en su venida de gracia, él vino en juicio sobre Jerusalén. Prodigios físicos, masacres, y conflagraciones, precedieron su destrucción (Josefo G. J.). A estas cosas puede que aluda el lenguaje aquí; pero las figuras principalmente simbolizan revoluciones políticas y cambios de los gobernantes del mundo, pronosticados por desastres previos (Amós 8:9; Mateo 24:29; Lucas 21:25–27), y convulsiones tales como las que precedieron el derrocamiento político de los judíos. Algo semejante probablemente ocurrirá en grado más espantoso antes de la destrucción final del mundo impío (“el día de Jehová grande y terrible;” véase Malaquías 4:5). de lo cual la destrucción de Jerusalén es el tipo y la garantía. **32. que invocare el nombre de Jehová**—Aplicado a Jesús en Romanos 10:13 (véase Hechos 9:14; 1 Corintios 1:2). Por lo tanto, Jesús es Jehová; y la frase significa: “invocare al Mesías en sus atributos divinos.” **será salvo**—como lo fueron los cristianos justamente antes de la destrucción de Jerusalén, por retirarse a Pella, advertidos por el Salvador (Mateo 24:16); un tipo de la salvación espiritual de todos los creyentes, y de la postrera salvación del electo “residuo” de Israel, del asalto final del Anticristo. “En Sión y en Jerusalén” apareció primero el Salvador, y allí aparecerá otra vez como el *Libertador* (Zacarías 14:1–5). **como Jehová ha dicho**—Joel aquí se refiere, no a los otros profetas, sino a sus propias palabras anteriores. **habrá llamado**—metáfora de la invitación a una fiesta, la cual es un acto de pura bondad (Lucas 14:16). Asimismo, es el remanente llamado y salvado está de acuerdo con la elección de gracia, y no por méritos, poder ni esfuerzos del hombre (Romanos 11:5).

### CAPITULO 3

LA VENGANZA DE DIOS SOBRE LOS ENEMIGOS DE ISRAEL EN EL VALLE DE JOSAFAT. SU BENDICION SOBRE LA IGLESIA. **1. haré tornar la cautividad**—eso es, revocarla, o anularla. Los judíos limitan esto al retorno de Babilonia. Los cristianos lo hacen referir a la venida de Cristo. Pero el profeta comprende toda la redención, comenzando desde la vuelta de Babilonia, y continuando entonces desde la primer venida de Cristo, y siguiendo hasta el último día (su segunda venida), cuando Dios restaurará su iglesia a la felicidad perfecta. (Calvino.) **2.** Paralelo a Zacarías 14:2–4, donde el “Monte de las Olivas” corresponde al “valle de Josafat” aquí. Este se llama “el valle de bendición” (Berachah (2 Crónicas 20:26). Está situado entre Jerusalén y el Monte de las Olivas, y corre por él el arroyo Cedrón. Como Josafat venció a los enemigos confederados de Judá, a saber, Amón, Moab, etc., (Salmo 83:6–8) en este valle, así Dios había de derribar a los tirios, sidonios, filisteos, Edom, y Egipto, en similar derrumbamiento total (vv. 4, 19). No hace mucho que esto se cumplió; pero el evento final es futuro, cuando Dios intervendrá en forma especial para destruir a los últimos enemigos de Jerusalén, de los cuales son tipos Tiro, Sidón, Egipto y Filistia. Como “Josafat” significa “el juicio de Jehová,” “*el valle de Josafat*” puede ser usado como término *general* por el

escenario de los juicios finales de Dios sobre los enemigos de Israel, con una alusión al juicio que les fué infligido por Josafat. La mención definida del Monte de las Olivas en Zacarías 14:3, y el hecho de que éste fué el escenario de la ascensión, hacen que sea el probable escenario de la segunda venida de Cristo: Véase “este mismo Jesús ... así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). **todas las gentes**—a saber, las que han maltratado a Judá. **entraré en juicio con ellos**—(Isaías 66:16; Ezequiel 38:22.) **de Israel mi heredad**—(Deuteronomio 32:9; Jeremías 10:16). Indica que la fuente de la redención de Judá es el amor y la gracia de Dios, en los que escogió a Israel como su *heredad peculiar*; y al mismo tiempo les asegura que, cuando estuvieran abatidos por las pruebas, defendería la causa de ellos, como causa suya propia, así como él hubiese sido perjudicado en la persona de ellos. **3. echaron suerte sobre mi pueblo**—así repartieron entre sí por suertes a mi pueblo como cautivos suyos (Abdías 11; Nahum 3:10). **niños dieron por una ramera**—en vez de pagar a la ramera por su prostitución en dinero, le daban como esclavo a un muchacho judío cautivo. **vendieron las niñas (o niña) por vino**—tan sin valor estimaban a una niña judía que la vendían por un trago de vino. **4. ¿qué tengo yo con vosotras?**—vosotros no tenéis relación conmigo (eso es, con *mi pueblo*: así se identifica Dios con Israel; Yo—es decir, mi pueblo—no os he dado causa alguna de disputa), ¿por qué pues me perturbáis (eso es, a mi pueblo)? Véase la misma frase, Josué 22:24; Jueces 11:12; 2 Samuel 16:10; Mateo 8:29. **Tiro ... Sidón ... Palestina**—(Amós 1:6, 9.) **si de mí os vengáis**—por agravios imaginados (Ezequiel 25:15–17); yo os recompensaré en vuestra propia moneda, y eso rápida y reciamente. **5. mi plata ... mi oro**—eso es, el oro y la plata de mi pueblo. Los filisteos y los árabes se habían llevado todos los tesoros de la casa del rey Joram (2 Crónicas 21:16, 17). Véase también 1 Reyes 15:18; 2 Reyes 12:18; 14:14, sobre el saqueo de los tesoros del templo y del palacio del rey de Judá, por Siria. Era costumbre entre los paganos colgar en los templos de sus ídolos, parte del botín de guerra como presente a sus dioses. **6. Griegos**—*lit.*, javanitas, es decir, los jonios, una colonia griega sobre la costa de Asia Menor, los cuales eran los primeros griegos conocidos por los judíos. Los griegos mismos, sin embargo, en su *descendencia original* provienen de *Javán* (Génesis 10:2, 4). Probablemente el germen de la civilización griega vino en parte por medio de los judíos esclavos llevados a Grecia desde Fenicia por los traficantes. Ezequiel 27:13 menciona a *Javán* como quienes comerciaban con las personas. **de sus términos**—lejos de Judea; de modo que los cautivos judíos perdiesen toda esperanza de retorno. **7. los levantaré**—eso es, los *despertaré*. Ni el mar ni la distancia me impedirá de traerlos de vuelta. Alejandro, y sus sucesores restauraron a la libertad muchos judíos cautivos en Grecia (Josefo 13:5; *Guerras Judaicas* 3:9, 2). **8. los venderán a los Sabeos**—los persas Artajerjes Mnemón y Darío Oco, y principalmente Alejandro el Grande, redujeron el poder de los fenicios y filisteos. Treinta mil tirios, después de la captura de Tiro por el último conquistador, y multitudes de los filisteos en la toma de Gaza, fueron vendidos como esclavos. Aquí se dice que los judíos hacen lo que el Dios de Judá hace en vindicación de su agravio; a saber: venden a los fenicios, que los habían vendido a ellos, a un pueblo “lejano,” como lo estaba Grecia, a donde los judíos habían sido vendidos. Se refiere a los sabeos, que ocupaban el más lejano extremo de la Arabia Feliz (Véase Jeremías 6:20; Mateo 12:42). **9.** Las naciones hostiles a Israel son emplazadas por Jehová a “subir” (por cuanto Jerusalén es taba sobre una colina) contra Jerusalén, no para destruirla, sino para ser destruídas en ella por el Señor (Ezequiel 38:7–23; Zacarías 12:2–9; 14:2, 3). **proclamad guerra**—*lit.*, *santificad guerra*: porque los paganos siempre empezaban las guerras con ceremonias religiosas. La misma frase usada en los *preparativos* de Babilonia contra Jerusalén (Jeremías 6:4), se usa ahora acerca de los últimos enemigos de Jerusalem. Como Dios quiso entonces que Babilonia avanzara contra ella para su propia destrucción, así también ahora desea que todos los enemigos de ella, de los cuales Babilonia era



el tipo, avancen contra ella para *su propia* destrucción. **10. Haced espadas de vuestros azadones**— Como se desea que los enemigos “forjen las rejas de arado en espadas y sus hoces en lanzas,” de modo que perezcan en inicuo ataque contra Judá y Jerusalén, así en forma inversa, éstos y las naciones por ellos convertidas a Dios, después de la derrota de la confederación anticristiana, “volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces” (Isaías 2:4; Oseas 2:18; Miqueas 4:3). **diga el flaco: Fuerte soy**—tan universal será la furia de los enemigos de Israel para invadirlo, que hasta los *débiles* de entre ellos se creerán lo bastante fuertes como para participar con las fuerzas invasoras. La edad y la enfermedad comúnmente eran excusas válidas para la eximición del servicio militar, pero tan loca será la furia del mundo contra el pueblo de Dios, que hasta los enfermizos no desearán ser exceptuados de prestar servicio (véase Salmo 2:1–3). **11. Juntaos**—“Apresuraos.” (Maurer.) **allí**—al valle de Josafat. **tus fuertes**—los guerreros, que se imaginan muy “valientes,” pero que en aquel mismo lugar han de ser derrotados por Jehová. (Maurer.) Véase “los valientes,” v. 9. Más bien, Joel habla de los verdaderos “valientes” de Dios en contraste con los que a sí mismos se titulan “valientes” (v. 9; Salmo 103:20; Isaías 13:3; véase Daniel 10:13). Auberlen observa: Un profeta suplementa al otro, porque todos ellos profetizaban sólo “en parte.” Lo que era obscuro al uno era revelado al otro; lo que es brevemente descrito por el uno, lo es en forma más amplia por el otro. Daniel llama anticristo a un rey, y se explaya sobre sus conquistas mundiales; Juan contempla más la tiranía espiritual de aquél, por lo cual añade una segunda bestia, que lleva la apariencia de la espiritualidad. El anticristo *mismo* es descrito por Daniel. Isaías (29), Joel (3) y Zacarías (12, 13, y 14), describen el *ejército* de sus seguidores que suben contra Jerusalén, pero no al anticristo mismo. **12.** Véase el v. 2. **juzgar todas las gentes de alrededor**—es decir, todas las naciones de todas partes de la tierra que han maltratado a Israel, no meramente, como supone Henderson, las naciones de alrededor de Jerusalén (véase Salmo 110:6; Isaías 2:4; Miqueas 4:3, 11, 12, 13; Sofonías 3:15–19; Zacarías 12:9; 14:3–11; Malaquías 4:1–3). **13.** Mandatos a los ministros de venganza de ejecutar la ira de Dios, por cuanto la iniquidad del enemigo ha llegado a su plena madurez. Dios no quita al inicuo de inmediato, sino que espera hasta que su pecado llega a su colmo (así en cuanto a la iniquidad de los amorreos, Génesis 15:16), para manifestar su propia longanimidad y lo justo de la condenación de aquellos que tanto abusaron de su paciencia (Mateo 13:27–30, 38, 40; Apocalipsis 14:15–19). Sobre la figura de la siega y la trilla, véase Jeremías 51:33; y del lagar, Isaías 63:3; Lamentaciones 1:15. **14.** El profeta viendo en visión la formación de naciones que se congregan, exclama: “multitudes, multitudes,” que es un hebraísmo por “muchos pueblos,” o multitudes. **valle de la decisión**—es decir, el valle en el cual ellos van a encontrar su *predeterminada condenación*. Es el mismo como el “valle de Josafat,” o sea, “el valle de *juicio*” (Nota, v. 2). Véase el v. 12: “allí me sentaré para juzgar,” lo cual confirma la *Versión Inglesa*. en oposición a la lección marginal de “trillar.” La repetición de “valle de la decisión” realza el efecto, y pronuncia la terrible certeza de la destrucción de ellos. **15.** (Notas 2:10, 31.) **16.** (Véase Ezequiel 38:18–22.) Las victorias de los judíos sobre su cruel enemigo Antíoco, bajo los macabeos, pueden ser una referencia de esta profecía; pero la referencia fundamental es al último anticristo del que Antíoco era el tipo. Siendo Jerusalén el asiento central de la teocracia (Salmo 132:13), es desde allí que Jehová perturbará al enemigo. **bramará**—“rugirá,” como un león (Jeremías 25:30; Amós 1:2; 3:8). Véase cuanto al tronar de la voz de Jehová. Salmo 18:13; Habacuc 3:10, 11. **Jehová ... la esperanza de su pueblo**—o *su refugio* (Salmo 46:1). **17. Y conoceréis**—experimentalmente, por las pruebas de favores que os concederé. Así “conocerás” (Isaías 60:16). **que habito en Sión**—de modo peculiar como *vuestro* Dios. **santa ... extraños no pasarán más por ella**—para atacar, ni para profanar a la santa ciudad (Isaías 35:8; 52:1; Zacarías 14:21). Vendrán a Jerusalén *extranjeros*, o sea, gentiles, pero con el fin de adorar

en ella a Jehová (Zacarías 14:16). **18. los montes destilarán mosto**—figura de la *abundancia de vidas*, las que cultivaban en terraplenes entre las rocas en las faldas de las montañas de Palestina (Amós 9:13). **collados fluirán leche**—eso es, abundarán en manadas y rebaños que producirán leche en abundancia, gracias a la riqueza de sus pastos. **aguas**—el gran *desiderátum* para la fertilidad en el este abrasador (Isaías 30:25). **f fuente ... de Jehová ... regará el valle de Sittim**—las bendiciones, temporales y espirituales, que saldrán de la casa de Jehová en Jerusalén, se extenderán aun a Sitim, sobre la frontera entre Moab e Israel, más allá del Jordán (Números 25:1; 33:49; Josué 2:1; Miqueas 6:5). Sitim significa *acacias*, árbol que crece solamente en regiones áridas; lo que significa que hasta el *árido desierto* será fertilizado por la bendición procedente de Jerusalén. Así Ezequiel 47:1–12 describe las aguas que salen desde el umbral de la casa que corren para el Mar Muerto y lo purifican. Asimismo en Zacarías 14:8, las aguas fluyen del un lado para el Mediterráneo y del otro para el Mar Muerto, cerca del cual estaba el valle de Sitim (Véase Salmo 46:4; Apocalipsis 22:1). **19. Edom**—éste fué sojuzgado por David, pero se rebeló en el reinado de Joram (2 Crónicas 21:8–10); y en toda oportunidad subsecuente trató de perjudicar y agraviar a Judá. Egipto bajo Sisac, despojó a Jerusalén bajo Roboam, de los tesoros del templo y de la casa del rey; y subsecuente a la cautividad, Egipto bajo los Tolomeos infligió varios perjuicios a Judea. Antíoco despojó a Egipto (Daniel 11:40–43). Edom fué hecho “desolado” bajo los Macabeos (Josefo, 12:11, 1–2). La condición ruín de estos dos países durante años, comprueba la verdad de la predicción (véase Isaías 19:1, etc. Jeremías 49:17; Abdías 10). Lo mismo pasará a todos los enemigos de Israel, tipificados por estos dos (Isaías 63:1, etc.). **20. Judá para siempre será habitada**—(Amós 9:15), eso es, será establecido como estado floreciente. **21. limpiaré la sangre ... que no limpié**—Quitaré de Judá su enorme culpa representada por la *sangre*, derramada, como el colmo de su pecado (Isaías 1:15), la cual por largo tiempo estuvo sin expurgar, y por tanto visitada con juicios (Isaías 4:4). El Mesías salva de la culpa, para salvar también del castigo (Mateo 1:21).

## LIBRO DE AMOS

### INTRODUCCION

AMOS (que significa en *hebreo* “una carga”) (1:1) fué un pastor de Tecoá, pueblo de Judá, que está como a diez kilómetros al sudeste de Belén y diecinueve de Jerusalén, sobre los límites del gran desierto (2 Crónicas 20:20; véase *ibid* 11:6). Siendo arenosa la región, se prestaba mejor para el pastoreo que para los fines de la agricultura. Amós pues fué dueño de rebaños, y hacía el trabajo de pastor, y fué cosechador de cabrahigos (higos de sicómoro); no que aquél fuese oficio humilde, porque ha habido hasta reyes, como Mesa de Moab (2 Reyes 3:4) que lo ejercieron. Amós, sin embargo (según el cap. 7:14, 15), parece haber sido de condición humilde. Aunque pertenecía a Judá, fué comisionado por Dios para ejercer su función profética en Israel, como en este reino abundaban impostores, y los profetas de Dios, por lo general, huían a Judá por temor a los reyes de Israel, hacía mucha falta allí que un verdadero profeta fuera desde Judá. Su nombre no debe ser confundido con el del padre de Isaías, Amoz.

El tiempo de su ministerio profético fué durante los reinados de Uzías de Judea y de Jeroboam II de Israel (1:1), es decir una parte del tiempo cuando estos dos reyes eran contemporáneos: probablemente en los últimos años de Jeroboam, después que este monarca hubo recuperado de Siria “los términos de Israel desde la entrada de Amat hasta la mar de la llanura” (2 Reyes 14:25–27); porque Amós predice que estos mismos términos, “desde la entrada de Amat hasta el río del desierto,” serían el escenario donde Israel había de ser oprimido (6:14); asimismo, sus referencias al estado de lujuriosa seguridad entonces existente (6:1, 4, 13), y a la rápida terminación del mismo por el enemigo asirio (1:5; 3:12, 15;

5:27; 8:2), indican la última parte del reinado de Jeroboam, que terminó en el año 784 a. de J. C. en el vigésimo séptimo año del reinado de Uzías, el cual continuó hasta el año 759.

Fué contemporáneo con Oseas, solamente que éste continuó profetizando en los reinados subsecuentes a Uzías (Oseas 1:1), mientras que Amós cesó de profetizar en el reinado de dicho monarca. El escenario de su ministerio fué Betel, donde se había establecido el culto idolátrico a los becerros (7:10–13). Allí sus profecías llevaron al sacerdote del ídolo, Amasías, a acusarlo de conspiración, y a tratar de hacerlo retornar a Judá.

Los primeros seis capítulos están sin figuras; los últimos tres son simbólicos, pero con la explicación añadida. Amós denuncia primero a los pueblos vecinos, luego a los judíos, y entonces a Israel (desde el cap. tres hasta el fin) y termina con la promesa de restauración bajo el Mesías (9:11–15). Su estilo lo consideró Jerónimo como revelador de su origen humilde; pero aunque no es sublime, es regular, claro y enérgico; sus imágenes se sacan de las escenas de la naturaleza, con la cual Amós estaba familiarizado; sus ritmos son fluyentes; sus paralelismos exactos, y sus descripciones, minuciosas y gráficas. Ocurren algunas expresiones raras, como: “la limpieza de dientes,” eso es: *falta de pan* (4:6); “la grandeza de Jacob” (6:8; 8:7); “los altares de Isaac” (7:9); “la casa de Isaac” (7:16); “el que cría el viento” (4:13).

Hengstenberg saca un poderoso argumento para la autenticidad de los registros mosaicos, de la evidencia en el libro de Amós de que las instituciones entonces existentes en Israel tanto como en Judá (salvo los becerros de Jeroboam) estaban formadas de acuerdo con las reglas del Pentateuco.

Dos citas de Amós se mencionan en el Nuevo Testamento (véase Hechos 7:42, 43, con el 5:25, 26; y Hechos 15:16, 17, con el 9:11).

Filón, Josefo, Melito (*Catálogo*) Jerónimo, Justino Mártir (sección 22, que cita Amós 5 y 6, como “uno de los doce profetas menores”), y el 60o. canon del concilio de Laodicea, apoyan la canonicidad del libro de Amós.

## CAPITULO 1

LOS JUICIOS DE DIOS SOBRE SIRIA, FILISTIA, TIRO, EDOM Y AMON. **1. Las palabras de Amós**—eso es, las *comunicaciones oraculares* de Amós. Encabezamiento que se halla solamente aquí y en Jeremías 1:1. **entre los pastores**—dueños tanto como cuidadores de *ovejas*: de una raíz árabe por: *marcar con punzones*, es decir, para seleccionar lo mejor entre una especie de ovejas y cabras *mal formadas y de patas cortas* (como otros explican el nombre, de una raíz árabe), pero que se distinguían por la lana. (Maurer.) Dios escoge “lo flaco del mundo para confundir lo fuerte,” y hace que un humilde pastor reprenda la arrogancia de Israel y su rey motivada por la prosperidad (véase 1 Samuel 17:40). **las cuales vió**—en *visión* sobrenatural (Isaías 1:1). **dos años antes del terremoto**—mencionado en Zacarías 14:5. El terremoto ocurrió durante el reinado de Uzías, en el tiempo cuando fué herido de lepra por haber usurpado las funciones de sacerdote. (Josefo, *Antigüedades* 9. 10. 4.) Esta frase debió ser insertada por Esdras y los compiladores judíos. **2. bramará**—“rugirá,” como un león (Joel 3:16). Mientras que allí se representa a Jehová como *rugiendo* en defensa de Israel, aquí él ruge en contra de la misma (véase Salmo 18:13; Jeremías 25:30). **desde Sión ... Jerusalem**—desde el asiento de la teocracia, contra la cual os habéis rebelado; no desde Dan y Betel, sede de vuestra idolátrica adoración de becerros. **las estancias.. se enlutarán**—personificación poética. Sus *habitantes* lamentarán, impartiendo atmósfera de tristeza a sus mismas *habitaciones*. **Carmelo**—promontorio montañoso al norte de Israel, en Aser, que abundaba en ricos pastos, olivos y viñas. El nombre es símbolo de *fertilidad*. Cuando el Carmelo mismo “se seca,” ¡cuán completa es la desolación! (Cantares 7:5; Isaías 33:9; 35:2; Jeremías 50:19; Nahum 1:4). **3.** Aquí comienza una serie de amenazas contra

otros seis estados, seguida por una contra Judá, y que termina con una contra Israel; y con Israel se ocupa el resto de la profecía. Las ocho predicciones están en estrofas simétricas prefaciada cada una con: “Así ha dicho Jehová.” Habiendo empezado con el pecado de pueblos extraños, el que Israel estaría dispuesto a reconocer, procede a demostrar a Israel su propio pecado. Israel no debe pensar en adelante por cuanto ve visitados a otros con juicios similares a los sufridos por él, que tales juicios sean cosas de la casualidad; de ningún modo, éstos están divinamente previstos y predeterminados, y son confirmaciones de la verdad de que Dios no justifica al culpable. Si Dios no perdona a las naciones que no conocen la verdad, ¡cuánto menos a Israel, que peca voluntariosamente (Lucas 12:47, 48; Santiago 4:17)! **Por tres pecados ... y por el cuarto**—Si Damasco hubiera pecado solamente una vez o dos, yo los hubiera perdonado; pero por cuanto, después de haber sido muchas veces perdonados, todavía perseveran *tan continuamente* en pecar, ya no “desviaré” más *su castigo*. El hebreo es simplemente: “no lo revocaré,” es decir: la sentencia de castigo sigue en pie; la expresión negativa infiere más de lo que expresa, eso es: “Tengo de ejecutarlo sin falta.” El cumplimiento por Dios de sus amenazas es más terrible de lo que el lenguaje humano puede expresar. “Tres y cuatro ” indica *pecado multiplicado por pecado*. Véase Exodo 20:5; Proverbios 30:15, 18, 21; “seis y siete,” Job 15:19; “una y dos veces,” Job 33:14; “dos y tres veces” (“a menudo,” en la *Versión Inglesa*), Job 33:29; “siete y también ocho,” Ecclesiastés 11:2. Puede ser también una referencia a *siete*, la suma de *tres* y *cuarto*; siete expresa la *plena consumación* de la medida de la culpa (Levítico 26:18, 21, 24; véase Mateo 23:32). **trillaron**—el mismo término usado de la opresión de Israel por el rey de Asiria, Hazael, cuando estaba Israel bajo Jehú y Joacaz (2 Reyes 10:32, 33; 13:7). Las víctimas fueron arrojadas delante de rastras trilladoras, cuyos dientes les desgarraron los cuerpos. Así hizo David a Amón (2 Samuel 12:31; véase Isaías 28:27). **4. Hazael ... Benhadad**—En un obelisco de mármol negro hallada en el palacio central de Nimrod, que se halla ahora en el Museo Británico, están inscritos los nombres de Hazael y Benhadad de Siria, así como el de Jehú de Israel, mencionados como tributarios de “Salmanubar,” rey de Asiria. La clase de tributo pagado por Jehú se menciona como de oro, perlas, aceite precioso, etc. (G. V. Smith.) El Benhadad mencionado aquí es el hijo de Hazael (2 Reyes 13:3), no el Benhadad suplantado y muerto por Hazael (2 Reyes 8:7, 15). La frase: “Yo enviaré un fuego” (eso es, la llama de la guerra, Salmo 78:63), ocurre también en los vv. 7, 10, 12, 14, y 2:2, 5; Jeremías 49:27; Oseas 8:14. **5. barra de Damasco**—eso es, la barra de sus puertas (véase Jeremías 51:30). **los moradores**—lit., “el morador;” el singular con sentido de plural. Henderson, a causa del paralelo, “aquel que empuña el cetro” (que de Valera vierte por “gobernadores”), *traduce* “el gobernador,” en vez de “el morador.” Pero el paralelismo es de una cláusula que complementa la otra: “el morador,” el sujeto de la primera corresponde a “el gobernador” de la segunda; el gobernador así como el gobernado, son igualmente cortados. **Bicath-aven**—“la llanura de Aven;” lo mismo como *Oon*, o *Un*, un valle delicioso, a cuatro horas de viaje desde Damasco, hacia el desierto. Proverbial en el oriente como lugar delicioso. (Josefo Abassus.) Está aquí paralelo con Beth-eden (“casa de placer”), de significado similar de *agradabilidad*; situado en el Líbano. Como Josefo Abassus es una autoridad dudosa, tal vez la referencia sea más bien al valle entre el Líbano y el Anti-Líbano, llamado *El Bakaa*, donde están las ruinas del templo Baalbek del sol; así la *Versión de los Setenta* lo vierte *On*, el mismo nombre que lleva la ciudad de Egipto, dedicada al culto del sol (Génesis 41:45; Ezequiel 30:17, lección marginal de la Inglesa, *Heliópolis*, “la ciudad del sol”). Amós lo llama “el valle de Aven,” o *vanidad*, por la adoración de los ídolos allí. **Chir**—una región sujeta a Asiria (Isaías 22:6) en Iberia, la misma que se llama ahora en el armenio, Kur, situado junto al río Ciro, el cual desagua en el Mar Caspio. Tiglatpileser cumplió esta profecía cuando Acaz le pidió que le ayudara contra Rezín rey de Siria, y el rey asirio tomó a Damasco, mató a

Rezín, y se llevó cautivo a su pueblo a Kir. **6. Gaza**—la más meridional de las cinco capitales de las cinco divisiones de Filistia, y la llave de Palestina en el sur. Por eso está puesta por toda la nación filisteas. Uzías comenzó el cumplimiento de esta profecía (véase 2 Crónicas 26:6). **porque llevó cautiva toda la cautividad**—eso es, no dejaron a ninguno. Véase con esta frase, Jeremías 13:19: “Toda Judá fué trasportada, trasportada fué toda ella.” En el reinado de Joram ya habían llevado los filisteos todos los bienes del rey de Judá, a sus viudas y a sus hijos, “de modo que no fué dejado ni un solo hijo sino Joas;” y después del tiempo de Amós (si la referencia incluye el futuro, el cual al ojo del profeta está como ya realizado), bajo Acaz (2 Crónicas 28:18), se apoderaron de todas las ciudades y aldeas de la baja región sur de Judá. **para entregarlos a Edom**—el enemigo más encarnizado de Judá; como esclavos (v. 9); véase Joel 3:1, 3, 6). Grocio se refiere al hecho (Isaías 16:4) de que en la invasión de Judá por Senaquerib, muchos huyeron para refugiarse en los países vecinos; pero los filisteos, en vez de amparar hospitalariamente a los refugiados, los vendieron, como si fueran cautivos de guerra, a sus enemigos, los idumeos. **7. fuego**—o sea, la llama de la guerra (Números 21:28; Isaías 26:11). Ezequías cumplió la profecía hiriendo a los filisteos hasta Gaza (2 Reyes 18:8). Predicha también por Isaías (14:29, 31). **8. Azoto**—Gath es la única de las cinco principales ciudades que no se menciona. Había sido ya sojuzgada por David; y tanto ella como Asdod fueron tomadas por Uzías (2 Crónicas 26:6), Gath quizá había perdido su posición como una de las principales ciudades, antes que Amós pronunciara esta profecía, lo cual explica su omisión. Así Sofonías 2:4, 5; véase Jeremías 47:4, 5; Ezequiel 25:16. Subsecuentemente a la subyugación de los filisteos por Uzías, y después por Ezequías, fueron reducidos sucesivamente por Psamético de Egipto, por Nabucodonosor, por los persas, por Alejandro, y finalmente por los asmoneos. **9. Tiro ... entregaron la cautividad ... a Edom**—el mismo cargo como contra los filisteos (V. 6). **no se acordaron del concierto de hermanos**—la liga de Hiram de Tiro con David y Salomón, de que aquél proveyera los cedros para la edificación del templo y la casa del rey, a trueque de aceite y trigo (2 Samuel 5:11; 1 Reyes 5:2–6; 9:11–14, 27; 10:22; 1 Crónicas 14:1; 2 Crónicas 8:18; 9:10). **10. fuego**—(Véase vv. 4, 7; notas, Isaías 23; Ezequiel 26, 27, y 28). Muchos lugares de Tiro fueron incendiados por los proyectiles fogosos de los caldeos bajo Nabucodonosor. Alejandro de Macedonia subsecuentemente la derribó. **11. Edom ... persiguió ... a su hermano**—(Isaías 34:5). El principal agravante de la violencia de Edom contra Israel, era el que ambos descendían de los mismos padres, Isaac y Rebeca (véase Génesis 25:24–26; Deuteronomio 23:7, 8; Abdías 10, 12; Malaquías 1:2). **rompió sus conmiseraciones**—suprimió todos los naturales sentimientos afectivos de piedad para un hermano en desgracia. **perpetuamente guardado el enojo**—como Esaú guardó su rencor contra Jacob, por haberlo suplantado dos veces; es decir, privándolo de la primogenitura y de la bendición (Génesis 27:41), así la posteridad de Esaú lo guardó contra Israel (Números 20:14, 21). Edom mostró primero su mala voluntad al no dejar pasar a Israel por sus fronteras cuando venía del desierto, pues lo amenazó con “salir contra él con la espada;” después, cuando los sirios atacaron a Jerusalén bajo Acaz (véase 2 Crónicas 28:17, con 2 Reyes 16:5); luego, cuando Nabucodonosor asaltó a Jerusalén (Salmo 137:7, 8). En cada caso Edom escogió el día de la calamidad de Israel, para expresar su rencor. Este es el punto de delito de Edom tratado en Abdías 10–13. Dios castiga a los hijos, no por el pecado de sus padres, sino por el suyo propio, que colma la medida del delito de sus padres, ya que los hijos generalmente siguen en los pasos de sus padres, y hasta exceden el pecado de ellos (véase Exodo 20:5). **12. Temán**—ciudad de Edom (Idumea), que llevaba el nombre de un nieto de Esaú (Génesis 36:11, 15; Abdías 8, 9). Situada a ocho kilómetros de Petra; al sur del actual wady (quebrado) de Musa. Sus habitantes eran famosos por su sabiduría (Jeremías 49:7). **Bosra**—ciudad de Edom (Isaías 63:1). Sela, o Petra, no se menciona, ya que había

sido destruída por Amasías (2 Reyes 14:7). **13.** Los amonitas bajo Naas atacaron a Jabes de Galaad, y rehusaron la petición de perdonarlos, a menos que los galaaditas todos se sacasen el ojo derecho (1 Samuel 11:1, etc.) Saúl libró a Jabes de Galaad. Los amonitas se unieron a los caldeos en su invasión de Judea por amor al despojo. **abrieron las preñadas**—como Hazael de Siria también había hecho (2 Reyes 8:12; véase Oseas 13:16). El objeto de Amón en este acto cruel era de dejar a Israel sin “heredero,” para apoderarse así de la herencia de Israel (Jeremías 49:1). **14. Rabba**—la capital de Amón: que significa “la Grande.” Distinta de la Raba de Moab. Llamada después *Filadelfia*, de Ptolomeo Filadelfo. **tempestad**—es decir, una embestida veloz, repentina e irresistible, como un *huracán*. **día tempestuoso**—paraleo a “el día de la batalla;” significa por lo tanto “el día del *tumultuoso asalto* del enemigo.” **15. su rey ... príncipes**—o bien, “su Moloc (el ídolo de Amón) y sus sacerdotes.” (Grocio y la *Versión de los Setenta*.) Isaías 43:28 asimismo emplea “príncipes” por *sacerdotes*. También el 5:26, “vuestro Moloc;” y Jeremías 49:3, donde acaso es preferible la lección de “príncipes y sacerdotes;” pero véase las notas allí.

## CAPITULO 2

CARGAS CONTRA MOAB, JUDA, Y ULTIMAMENTE ISRAEL: ISRAEL EL TEMA PRINCIPAL DE LAS PROFECIAS DE AMOS. **1. quemó los huesos del rey de Idumea hasta tornarlos en cal**—Cuando Joram de Israel, Josafat de Judá, y el rey de Edom se combinaron contra Mesa rey de Moab, fracasando éste en la batalla empeñado en abrirse paso hasta el rey de Edom, tomó a su hijo mayor y lo ofreció en holocausto sobre el muro (2 Reyes 3:27). (Michaelis). De este modo “el rey de Idumea” se entiende por *el heredero al trono de Edom*. Pero “su hijo” es más bien el *propio hijo del rey de moab*, a quien el padre ofreció a Moloc (Josefo, *Antigüedades* 9:3). De modo que la referencia aquí en Amós no es aquel hecho, sino a la venganza que probablemente el rey de Moab tomara sobre el rey de Edom, cuando las fuerzas de Israel y Judá se hubieron retirado, después de la feliz campaña contra Moab, y dejado a Edom sin aliados. La tradición hebrea indica que Moab en venganza sacó del sepulcro y quemó los huesos del rey de Edom, el aliado de Joram y Josafat. Tal vez la “quema de los huesos” significa que él *quemó vivo al rey de Edom, reduciendo los mismos huesos a cal*. (Maurer.) **2. Cherioth**—la ciudad principal de Moab, llamada también Kirmoab (Isaías 15:1); la forma es *plural* aquí, como si incluyera la acrópolis así como el pueblo mismo (véase Jeremías 48:24, 41). **morirá Moab en alboroto**—es decir, en el tumulto de la batalla (Oseas 10:14). **3. el juez**—el magistrado principal, la suprema fuente de justicia. Como no se dice “rey,” parece probable que un cambio de gobierno, hubiese sustituido a los reyes por *jueces* supremos. **4.** De los reinos extranjeros el profeta pasa a Judá e Israel, para que no se dijera que él era riguroso en denunciar los pecados del exterior, pero que disimulaba aquéllos de su propia nación. La culpa de Judá difiere de la de todas las otras, en que era directamente contra Dios, no meramente contra el hombre. También porque el pecado de Judá fué temerario y a sabiendas, contra la luz y el conocimiento. **ley**—el código mosaico en general. **ordenanzas**—o estatutos, las ceremonias y leyes civiles. **sus mentiras**—sus ídolos mentirosos (Salmo 40:4; Jeremías 16:19), de los cuales sacaban falsas esperanzas. Debemos notar el orden: Los judíos primeramente rechazaron la *ley* divina; después cayeron en *errores mentirosos*; Dios por esto los visitó con una justa retribución (Romanos 1:25, 26, 28; 2 Tesalonicenses 2:11, 12). El pretexto de una *buena intención* es por este medio refutado: las “mentiras,” que los extraviaron, son “sus (propias) mentiras.” (Calvino.) **en pos de las cuales anduvieron sus padres**—No debemos seguir a los padres en el error, sino que debemos seguir la palabra de Dios solamente. Más aún, fué un agravante del pecado de los judíos el que no se limitaba a las generaciones precedentes: pues los hijos emulaban los pecados de sus padres (Mateo 23:32; Hechos 7:51). (Calvino.) **5. fuego**—Nabucodonosor. **6. Israel**—

las diez tribus, el tema principal de las profecías de Amós. **vendieron ... al justo**—Los jueces de Israel por soborno, son inducidos a condenar en el juicio al que tiene una causa justa: en violación de Deuteronomio 16:19. **al pobre por un par de zapatos**—*literalmente, sandalias* de madera, aseguradas al pie por correas de cuero; de menos valor que los zapatos. Véase la misma frase, para significar *el más ínfimo cohecho*, 8:6; Ezequiel 13:19; Joel 3:3; ellos no eran forzados a tal pecado por la pobreza; empezando por dejarse tentar por un soborno grande, al fin se ponen tan sin vergüenza como para prostituir la justicia por la más mera bagatela. Amós los condena de injusticia, la impureza incestuosa y la opresión, primeramente, pues éstas eran tan notorias que no las podían negar; y luego procede a reprocharles el desprecio que tienen a Dios, cosa que hubieran negado en base a que lo adoraran en la forma de becerros. **7. anhelan ... pobres**—Tienen insaciable sed de oprimir y postrar a los pobres hasta que se arrojen sobre sí el polvo de aflicción (véase 2 Samuel 1:2; Job 2:12; Ezequiel 27:30). <sup>(5)</sup> **tuercen el camino de los humildes**—pervierten la causa de los mismos. (Véase 5:12; Job 24:4 (Grocio); Isaías 10:2). **el hombre y su padre**—crimen “que ni aun se menciona entre los gentiles” (1 Corintios 5:1). Cuando el pueblo de Dios peca en plena luz del día, a menudo caen más bajo que aquellos que no conocen a Dios, **entraron a la misma moza**—Por el v. 8 parece probable que la moza indicada sea una de las prostitutas adjuntas al ídolo del templo de Astarte: la prostitución era parte de su inmunda adoración. **profanando mi santo nombre**—Israel en tales abominaciones obraba como si *intencionalmente* buscara insultar a Dios. **8. sobre las ropas empeñadas se acuestan**—el *vestido exterior*, el cual, en Exodo 22:25–27 se ordena devolver al hombre pobre antes de la puesta del sol, por ser su único cobertor. Agravaba este crimen, el que se acostaban sobre estas ropas en el templo idolátrico. **a cualquier altar**—en una postura recostada, participaban de sus fiestas idolátricas, aunque los antiguos tenían el hábito de reclinar el cuerpo tendido, al comer, descansando la parte superior del cuerpo sobre el codo izquierdo, y no sentados como acostumbramos nosotros. **vino de los penados beben**—eso es, vino comprado con el dinero de aquellos a quienes injustamente multaban. **9. y**—ilativo: “y con todo;” mis beneficios de antaño realzan vuestra ingratitud. **al Amorrheo**—la más poderosa de todas las naciones cananeas, y por tanto puesta aquí por todas ellas (Génesis 15:16; 48:22; Deuteronomio 1:20; Josué 7:7), **cuya altura ... como ... cedros**—(Números 13:32, 33). **destruí su fruto arriba, sus raíces abajo**—es decir, lo destruí completamente (Job 18:16; Ezequiel 17:9; Malaquías 4:1). **10. os hice ... subir de ... Egipto**—“hice subir” es la frase, por cuanto Egipto era bajo y plano, y Canaán montañoso. **para que poseyeseis la tierra del Amorrheo**—Los amorreos estrictamente ocupaban ambos lados del Jordán y las montañas que más tarde eran de Judá; Pero aquí como en el v. 9, comprenden todos los cananeos. Dios guardó a Israel cuarenta años en el desierto, lo que propendía a disciplinarlos en sus estatutos, de modo que estuviesen mejor adaptados para entrar en la posesión de Canaán. **11. Obligaciones adicionales bajo las que Israel se hallaba para con Dios; los profetas y los nazareos**, designados por Dios, para dar instrucción religiosa y ejemplos de santa abnegación. **de vuestros mancebos**—Era una muestra del favorecido estado de Israel que de la clase más adicta a los placeres, Dios escogiera a aquellos que, por voto solemne, se obligaban a la abstinencia de todo producto de la vid, y de toda contaminación moral y ceremonial. El nazareo no debía afeitarse (Números 6:2, etc.) Dios no dejó nada sin hacer para asegurar la pureza del culto y la fidelidad a lo ordenado (Lamentaciones 4:7). El nombre vino de una raíz hebrea, *Nazar*, “poner aparte.” Samsón, Samuel, y Juan el Bautista eran nazareos. **¿no es esto así?**—¿Osará alguno de

<sup>5</sup> (Nota del Traductor) La *Versión Revisada Standard* traduce: “Pisotean la cabeza de los pobres en el polvo de la tierra.”

vosotros negar que esto es así? **12.** Tanto despreciasteis estos mis favores como para tentar al nazareo a quebrantar su voto, y prohibir a los profetas profetizar (Isaías 30:10). Así Amasías prohibió a Amós mismo (7:12, 13, 14). **13. yo os apretaré en vuestro lugar**—La *Versión Inglesa*: “Yo estoy oprimido debajo de vosotros.” Así Calvino (véase Isaías 1:14); pero la marginal vierte en voz activa: “Yo reduciré vuestro lugar,” eso es: *yo lo haré angosto*: metáfora, por *afligir a un pueblo*; lo opuesto de *engrandecer*; o sea, aliviar (Salmo 4:1; Proverbios 4:12). Maurer traduce: “Yo os pensaré abajo.” y no “a vuestro lugar;” así el *hebreo*, Job 40:12). Amós, como era pastor, apropiadamente bosquejosa similes, o figuras, de escenas rústicas. **14. la huída perecerá del ligero**—ni aun los ligeros serán capaces de escapar. **el fuerte no esforzará su fuerza**—eso es: no será capaz de usar su fuerza. **16. huirá desnudo**—si alguno escapare, deberá ser con la pérdida del equipo, y todo lo que impediría la fuga rápida. Deberán contentarse con salvar siquiera la vida.

### CAPITULO 3

EL EXTRAORDINARIO AMOR DE DIOS, RETRIBUIDO CON LA INGRATITUD, NECESARIAMENTE RECLAMA LOS JUICIOS, LOS QUE LOS PROFETAS ANUNCIAN, NO AL AZAR, SINO POR ENCARGO DIVINO, QUE NO PUEDEN SINO CUMPLIR. LA OPRESION PREVALECIENTE EN ISRAEL HARA DESCENDER LA DESTRUCCION SOBRE TODOS SALVO UN PEQUEÑO REMANENTE. **1. hijos de Israel**—no simplemente las diez tribus, sino “la *familia entera* que subió de Egipto;” todos los descendientes de Jacob, inclusive Judá y Benjamín. Véase Jeremías 8:3, y Miqueas 2:3, sobre *familia* por la nación. Sin embargo, como la siguiente profecía se refiere a las diez tribus, puede ser que de *ellos* se trate principal si no únicamente: eran la mayoría de la nación; y así Amós concede aquello de que tantas veces se jactaban, de que eran el pueblo elegido de Dios (Calvino); pero insinúa que la jactancia no hacía sino realzar sus pecados. **2. A vosotros solamente he conocido**—es decir, conocido como pueblo mío, y tratado con especial favor (Exodo 19:5; Deuteronomio 4:20). Véase el uso de “conocer,” Salmo 1:6; 144:3; Juan 10:14; 2 Timoteo 2:19. **por tanto visitaré**—Cuanto mayores los privilegios, tanto más pesado el castigo por el abuso de los mismos; porque a las otras ofensas se añade, en este caso, la ingratitud. Cuando el pueblo de Dios no lo glorifica, él se glorifica castigándolos a ellos. **3.** Aquí siguen varias preguntas de una clase parecida a parábolas, para despertar la conciencia de culpabilidad en el pueblo. **¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de concierto?**—¿Podrían los profetas de Dios ser tan unánimes en profetizar contra vosotros, si el Espíritu de Dios no hubiera estado junto con ellos, o si sus profecías fueran falsas? Los israelitas estaban tranquilos, no creyendo que Dios estaba con los profetas en las denuncias de la ruina que se acercaba a la nación (6:1, 3; véase 1 Reyes 22:18, 24, 27; Jeremías 43:2). Esto concuerda con los vv. 7, 8. Así “Yo seré tu boca” (Exodo 4:12; Jeremías 1:8; Mateo 10:20). Si los profetas y Dios no hubieran estado de acuerdo, los primeros no habían podido predecir el futuro como lo hacían. En el cap. 2:12, él había dicho que los israelitas prohibían a los profetas profetizar; por tanto en los vv. 3, 8, él asevera el acuerdo entre los profetas y Dios, el que hablaba por medio de ellos contra Israel. (Rosenmuller.) Más bien: Yo una vez andaba contigo, Israel (Levítico 26:12), como Padre y Esposo (Isaías 54:5; Jeremías 3:14); pero ahora vuestro camino y el mío son absolutamente distintos; por tanto no puede haber compañerismo entre nosotros tal como había antes (v. 2); yo andaré con vosotros únicamente para “castigaros;” como el león anda con su “presa” (v. 4), como un cazador de pájaros con uno de éstos. (Tarnovius.) No pueden los profetas ni todos los siervos de Dios, tener compañerismo con los impíos (Salmo 119:63; 2 Corintios 6:16, 17; Efesios 5:11; Santiago 4:4). **4.** La misma idea expresada en Mateo 24:28. Donde esté una nación corrompida, allí también estarán seguramente los instrumentos de Dios para castigar. No ruge fuertemente el león, sino cuando tiene una



presa a la vista. **¿Bramará el león ... sin hacer presa?**—El leoncillo recién destetado échase silencioso, hasta que el león adulto trae la presa cerca; entonces el olfato lo despierta. Así, el profeta no hablaría contra Israel, si Dios no le revelaba que los pecados de Israel requerían el castigo. **5.** Cuando un pájaro, tratando de levantar su vuelo, es derribado a tierra por un lazo, es una prueba clara de que la red está tendida; así, oh Israel, ahora que tú estás cayendo, infiere de eso que es en la red del juicio divino donde estás atrapado. (Ludovico de Dios.) **¿alzaráse el lazo de la tierra, si no se ha prendido algo?**—El pajarero no levanta de la tierra la trampa, mientras no cae alguna presa; así Dios no apartará a los asirios, etc., instrumentos de castigo, mientras que no hayan tenido contra vosotros (Israel) el éxito que él les dará. El enemigo corresponde al lazo, o trampa, que repentinamente salta del suelo y encierra al pájaro cuando éste lo toca; el hebreo dice *lit.*: “¿Saltará el lazo desde la tierra?” Israel atrapado en juicios corresponde al pájaro “cazado.” **6.** Cuando el centinela de la ciudad da el toque de alarma, la gente corre sin falta de acá para allá alarmada (así el *hebreo* literalmente). No obstante, Israel no está alarmado, aunque Dios amenaza con juicios. **¿habrá algún mal en la ciudad, el cual Jahová no haya hecho?**—Esta es la explicación de los símiles precedentes: Dios es el Autor de todas las calamidades que a vosotros os suceden, las cuales han sido predichas por sus profetas. El mal del pecado es de nosotros; el mal de la aflicción es de Dios, sean cuales fueren los instrumentos. **7. su secreto**—o sea: su propósito escondido de todos, hasta que es revelado a sus profetas (véase Génesis 18:17). En un sentido más amplio, la voluntad divina es revelada a todos los que lo aman, la cual no se revela al mundo (Salmo 25:14; Juan 15:15; 17:25, 26). **a sus siervos**—los cuales, siendo *siervos*, no pueden sino obedecer a su Señor, al hacer notorio el propósito de él (es decir: el de juicio contra Israel) (Jeremías 20:9; Ezequiel 9:11). Por lo tanto la queja que los impíos hacen contra ellos, es infundada (1 Reyes 18:17). Agrava el pecado de Israel el que Dios no va a infligirles castigo, sin antes haber prevenido ampliamente al pueblo, por si acaso ellos se arrepienten. **8.** Como cuando “el león ruge” (véase 1:2, y 3:4), uno no puede menos que “temer,” así también cuando Jehová comunica su terrible mensaje, el profeta no puede sino profetizar. No os quejéis pues de mí, porque profetizo, puesto que yo debo obedecer a Dios. En un sentido más amplio esto se aplica a todos los creyentes (Hechos 4:20; 5:29). **9. Haced pregonar sobre los palacios**—por ser lugares de la mayor concurrencia (véase Mateo 10:27); como que es también el pecado de los *principes* el que él denuncia, apela a los príncipes (ocupantes de los *palacios*) para que sean los testigos. **Azoto**—dicha para comprender toda la Filistia. Convoca a los magnates filisteos y egipcios, de la mano de los cuales varias veces he rescatado a Israel. (La fórmula opuesta a “no lo digáis en Gath,” es decir, no fuera que los gentiles se gloriasen sobre Israel.) Hasta estos idólatras, al ver vuestras enormidades, os condenarán: ¿cuánto más lo hará el santo Dios? **sobre los montes de Samaria**—sobre las colinas de alrededor, que forman el panorama de Samaria, la metrópoli de las diez tribus, la cual estaba sobre una colina más baja (véase 4:1; 1 Reyes 16:24). Las montañas han de ser el tribunal sobre el cual los filisteos y los egipcios van a sentarse en alto para examinar vuestros crímenes, para poder testificar de la justicia de vuestro castigo (v. 13). **ved** (las) **muchas opresiones**—lit., “tumultos;” causados por la violencia de los príncipes de Israel en “opresión” de los pobres (Job 35:9; Eclesiastés 4:1). **10. no saben hacer lo recto**—su corrupción ciega su poder de discernimiento, de modo que no pueden hacer lo recto (Jeremías 4:22). No es simple ignorancia intelectual; el defecto se halla en el corazón y la voluntad. **atesorando rapiñas y despojos**—es decir, tesoros obtenidos por “violencia y robo” (Proverbios 10:2). **11.** Tradúzcase: “¡Un adversario (la brusquedad produce un efecto de espanto)! y para peor, en todas partes del país.” Así en el cumplimiento, 2 Reyes 17:5: “El rey de Asiria (Salmanasar) partió *contra todo el país*, y subió contra Samaria, y estuvo sobre ella (en sitio) tres años.” **derribará de ti tu fortaleza**—eso es, te hará

descender de tu fuerza (de la cual tanto te jactaste): de todos tus recursos (Proverbios 10:15). **tus palacios serán saqueados**—una justa retribución en especie (v. 10). *Los palacios* en donde se atesoraban los despojos, “serán despojados.” **12. el pastor**—una imagen o figura pastoral, propiamente usada por Amós, siendo él mismo un pastor. **dos piernas ... punta de una oreja**—llevadas por el pastor al dueño de la oveja, para no tener que pagar la pérdida (Génesis 31:39; Exodo 22:13). Así que, si algo de Israel escapa, será un milagro de la bondad de Dios. No será sino un residuo escaso. Hay en el oriente una clase de cabras cuyas orejas tienen un pie de largo y proporcionalmente anchas. Tal vez se refiere aquí a ésta. Véase sobre esta figura, 1 Samuel 17:34, 35; 2 Timoteo 4:17. **que moran en Samaria en el rincón de la cama**—eso es, que viven lujosamente en Samaria (véase 6:1, 4). “Una cama” aquí significa el diván oriental, una parte elevada de la habitación cubierta de almohadas. **y al canto del lecho**—Reza la *Versión Inglesa*: “y en Damasco en un lecho.” Jeroboam hacía poco había restaurado Damasco a Israel (2 Reyes 14:25, 28). Se representa a los israelitas no meramente como en “el rincón de una cama,” en Samaria, sino también “en un lecho (entero) en Damasco, viviendo en lujoso reposo. De éstos, ahora tan lujosos, pronto será dejado por el enemigo solamente un residuo. La destrucción de Damasco y la de Samaria será conjuntamente: como que aquí se combinan sus vidas lujuriosas y, más tarde, las incursiones bajo Peca y Rezín contra Judá (Isaías 7:1–8; 8:4, 9; 17:3). El paralelismo de “Samaria” y “Damasco” favorece la *Versión Inglesa*, más bien que a Gesenius, quien traduce: “sobre un *lecho adamascado*”. La puntuación *hebraea*, aunque generalmente denota “damasceno,” puede expresar la ciudad misma. Muchos MSS lo puntúan así. Véase sobre el derrocamiento de Israel, 2 Reyes 17:5, 6; 18:9–12. **13. protestad en la casa**, etc.—Es decir, contra la casa de Jacob. Dios convoca a las mismas personas como en el v. 9, o sea, los gentiles de Filistia y Egipto para que sean testigos oculares de la corrupción de Samaria arriba descrita, de modo que ninguno sea capaz de negar la justicia del castigo de Samaria. (Maurer.) **Dios de los ejércitos**—que tiene a sus órdenes todos los poderes del cielo y de la tierra, y por tanto puede causar terror en los corazones de los culpables que amenaza. **14. Que**—“porque,” o “puesto que.” Este versículo no expresa la cosa que debe ser oída y protestada, sino la razón por la cual Dios llama a los gentiles a presenciar la culpabilidad de Samaria; es decir, a fin de justificar el castigo que Dios declara le infligirá. **visitaré también ... Beth-el**—los becerros de oro, que fueron la causa de todas “las transgresiones de Israel” (1 Reyes 12:32; 13:2; 2 Reyes 23:15, 16), aun cuando Israel pensaba que por medio de aquéllos se expiaban sus transgresiones y se les aseguraba el favor de Dios. **cuernos del altar**—que solían rociar con la sangre de las víctimas. Los tales eran las puntas de los antiguos altares, que se proyectaban en forma de cuernos. El *singular*, “altar,” se refiere al gran altar erigido por Jeroboam a los becerros. Los “altares,” en plural, se refieren a los menores, hechos en imitación del grande (2 Crónicas 34:5; véase con 1 Reyes 13:2; Oseas 8:11; 10:1). **15. la casa del invierno ... verano**—(Jueces 3:20; Jeremías 36:22). Las casas de los grandes estaban en posiciones resguardadas dando cara al sur para lograr todo el sol posible; las de verano, en bosques y sobre las colinas, frente al este y norte. **casas de marfil**—tenían las paredes, puertas y cielo rasos incrustados de marfil. Tal era la casa de Acab (1 Reyes 22:39; Salmo 45:8).

#### CAPITULO 4

DENUNCIA DE LOS NOBLES DE ISRAEL POR LA OPRESION; Y DE TODA LA NACION POR LA IDOLATRIA; Y POR SER ELLOS INCORREGIBLES NO OBSTANTE LOS JUICIOS DIVINOS: POR TANTO DEBEN PREPARARSE PARA EL ULTIMO Y PEOR JUICIO DE TODOS.

**1. vacas de Basán**—vacas gordas y retozonas: por las tales eran famosos los pastos de Basán (al este del Jordán, entre Hermón y Galaad) (Deuteronomio 32:14; Salmo 22:12; Ezequiel 39:18). *Figura* que denota aquellos nobles lujuriosos mencionados en 3:9, 10, 12, 15. El femenino, *vacas*, y no *toros*, expresa su afeminamiento. Esto explica por qué las formas masculinas en el *hebreo* se hallan entremezcladas con las femeninas: siendo figurativas éstas, y aquéllas en realidad personales. **decís a sus señores**—eso es, a *su rey*, con quien los príncipes se daban a la indulgencia de beber (Oseas 7:5), y a quien ellos aquí importunan por más vino. **Traed**—en el *hebreo* está en el singular, lo que insinúa que un solo “señor” está indicado. **2. El Señor Jehová**—el mismo *hebreo* como “señores” en el v. 1. Los nobles de Israel dicen a su amo o señor: Traednos vino: pero “el Señor” de él y de ellos “juró ...” **por su santidad**—lo cual lo obliga a castigar a los culpables (Salmo 89:35). **os llevará**—Dios, por la instrumentalidad del enemigo. **en anzuelos**—*lit.*, “con pinchos” (véase 2 Crónicas 33:10). Como se sacan los peces del agua con anzuelos, así los israelitas serán sacados de sus ciudades por el enemigo (Ezequiel 29:4; Job 41:1, 2; Jeremías 16:16; Habacuc 1:15). La figura es la más apropiada, ya que los antiguos cautivos eran llevados por sus conquistadores por medio de un gancho pasado por la nariz (2 Reyes 19:28), como puede verse en las ruinas asirias. **3. saldrán por los portillos**—es decir, por las brechas hechas por el enemigo en los muros. **la una (vaca) en pos de la otra**—Figura de los que una vez fueron nobles de lujo (véase el v. 1): saldrán, no por las puertas sino que “*cada vaca*” saldrá por la brecha que se haga delante de él, sin dar vuelta ni a la derecha ni a la izquierda, el uno aparte del otro. **seréis echadas del palacio**—La *Versión Inglesa* dice: “(los) arrojaréis en el palacio:” es decir: “vuestros descendientes” (v. 2). Vosotros mismos escaparéis a través de las *brechas*, después de haber metido a vuestros hijitos en el palacio, por no ver la destrucción de ellos, y por escapar lo más rápidamente. Mejor: “os arrojaréis a *vosotros mismos* dentro del palacio,” a fin de escapar desde allí de la ciudad. (Calvino.) El palacio, escenario de las borracheras de los príncipes (3:10, 15; 4:1), va a ser el escenario de su ignominiosa huída. Véase en el caso similar de la toma de Jerusalén, la huída del rey por el camino del palacio, a través de una brecha en el muro, Ezequiel 12:5, 12. Gesenius *traduce*: “Seréis *arrojados* (como cautivos) dentro de la plaza fuerte del enemigo;” en tal parecer se llama “palacio” a la plaza fuerte del enemigo, en contraste retributivo a los “palacios” de los nobles de Israel, los *tesoros* (depósitos) de sus *despojos* (3:10). **4.** Dios los deja a su propia idolatría voluntaria, a fin de que vean cuán incapaces son sus ídolos para salvarlos de las calamidades inminentes. Así Ezequiel 20:39. **Beth-el**—(3:14) **Gilgal**—(Oseas 4:15; 9:15; 12:11.) **de mañana ... sacrificios**—como ordenó la ley (Números 28:3, 4). Ellos imitaban la letra, mientras con la adoración del becerro violaban el espíritu, del culto del templo de Jerusalén. **cada tres años**—*lit.*, *después de tres* (años de) *días* (eso es: el más pleno complemento de días. o *un año*): “después de tres años completos.” Véase Levítico 25:20; Jueces 17:10, y “los días,” por los años, Joel 1:2. Así *un mes de días* se dice por *un mes completo*, sin faltar ni un día para completar (Génesis 29:14; Números 11:20, 21). Los israelitas aquí guardaban la letra de la ley al traer los diezmos de los productos agrícolas cada tercer año (Deuteronomio 14:28; 26:12). **5. ofreced**—*lit.*, “quemad incienso:” es decir, “ofreced un sacrificio de acciones de gracias con *incienso quemado* y con un pan leudado.” Se dejaba el incienso sobre la carne ofrecida, y de allí el sacerdote lo tomaba para quemarlo sobre el altar (Levítico 2:1, 2, 8–11). Aunque las tortas *sin leudar* debían acompañar al sacrificio de animales en ofrenda de paces, el pan leudado también se requería (Levítico 7:12, 13), pero no como una “ofrenda de carne” (Levítico 2:11). **6–11.** Jehová detalla sus varios castigos dados con el propósito de salvarlos; pero añade después de cada uno el mismo triste resultado “Mas no os tornasteis a mí” (Isaías 9:13, Jeremías 5:3; Oseas 7:10); la repetición monótona de la misma carga subraya la lastimosa obstinación de Israel. **limpieza de dientes**—explicado por el

paralelo, “la falta de pan.” El hambre a que se alude es la que se menciona en 2 Reyes 8:1. (Grocio.) Donde no hay alimento para masticar, los dientes quedan libres de suciedad, pero es la limpieza del hambre. Véase Proverbios 14:4: “Sin bueyes el granero está limpio.” Así espiritualmente, cuando todo exteriormente está liso y limpio, a menudo es porque no hay religión sólida. Mejores son las luchas y los temores con piedad verdadera, que la paz y respetabilidad sin vida espiritual. **7. os detuve la lluvia tres meses antes de la siega**—el tiempo cuando la lluvia era más necesaria, y cuando caía usualmente “la lluvia tardía,” o sea, en la primavera, en la segunda mitad de febrero, y todo marzo y abril (Oseas 6:3; Joel 2:23). La sequía aludida es aquella mencionada en 1 Reyes 17:1 (Grocio.) **hice llover sobre una ciudad ... sobre otra ciudad no hice**—cualquier lluvia que cayera fué solamente parcial. **8. dos o tres ciudades**—es decir, los habitantes de ellas (véase Jeremías 14:1–6). Grocio explica éste y el v. 7: “La lluvia cayó sobre países vecinos, pero no sobre Israel, lo cual probó que la sequía no era accidental, sino el juicio especial de Dios.” Los israelitas fueron obligados a dejar sus ciudades y hogares para buscar agua a la distancia. (Calvino.) **9. viento solano**—*lit.*, *el tizón, enfermedad de los granos* debida a la acción del *viento* solano, o del este (Génesis 41:6). **vuestros muchos huertos ... viñas, etc.**—en vano vosotros multiplicasteis vuestros huertos, etc., porque yo destruí su producto. **langosta**—la especie indicada es la que perjudica la fruta de los árboles, no a la hierba ni al grano. El mismo viento solano que trajo la sequía, marchitez y “oruga” (*anublo*), trajo también las langostas a Judea [Bochart] (Exodo 10:13). **10. mortandad al modo que en Egipto**—tal como la que envié antes sobre los egipcios (Exodo 9:3, etc., 8, etc.; 12:29; Deuteronomio 28:27, 60). Véase la misma frase en Isaías 10:24. **con cautiverio de vuestros caballos**—*lit.*, “mancebos acompañados con el cautiverio ...:” yo he entregado a vuestros mancebos para ser muertos y vuestros caballos para ser llevados por el enemigo (véase 2 Reyes 13:7). **el hedor de vuestros reales**—o sea, de vuestros hombres muertos sobre el campo (véase Isaías 34:3; Joel 2:20). **subir ... hasta vuestras narices**—El hebreo es muy enfático: “hice subir, y eso hasta vuestras fosas nasales.” **11. Trastornéos**—a vosotros: es decir, algunas partes de vuestro territorio. **como cuando Dios trastornó a Sodoma**—(Deuteronomio 29:23; Isaías 13:19; Jeremías 49:18; 50:40; 2 Pedro 2:6; Judas 7). “Dios” se repite muchas veces en el *hebreo* en lugar de “yo.” El terremoto aludido aquí, aparentemente no es aquel que se verificó en el reinado de Uzías, el que ocurrió “dos años” más tarde (1:1). Rastros de terremotos y de acción volcánica abundan en Palestina: a algunos de los efectos de éstos en tiempos pasados se hace alusión aquí. Véase la profecía, (Deuteronomio 28:15–68, con 6:11 aquí. **como tizón escapado del fuego**—(Véase Isaías 7:4; Zacarías 3:2.) La frase es proverbial por salvarse apenas de la total extinción. Aunque Israel revivió como nación bajo Jeroboam II, lo fué solamente por un tiempo, y eso después de una casi total destrucción previamente (2 Reyes 14:26). **12. Por tanto**—Por cuanto los castigos han fracasado para haceros “tornaros a mí.” **de esta manera haré a ti**—así como te he amenazado (vv. 2, 3). **aparéjate para venir al encuentro a tu Dios**—Dios está casi por infligirte el último y peor juicio, la misma extinción de tu nacionalidad; considera, pues, qué preparación puedes tú hacer para encontrarte con él como enemigo tuyo (Jeremías 46:14; Lucas 14:31, 32). Pero como sería locura pensar en tal cosa (Isaías 27:4; Ezequiel 22:14; Hebreos 10:31), mira qué se puede hacer por medio del arrepentimiento para mitigar la severidad del inminente juicio (Isaías 27:5; 1 Corintios 11:31). Esta última exhortación es continuada en el 5:4, 6, 8, 14, 15. **13.** El Dios con quien Israel ha de “aparejarse para encontrarse” (v. 12), está descrito aquí en términos sublimes. **cría el viento**—No “espíritu,” como la lección marginal de la *Inglésa*. El Dios con quien tú tienes que verte, es el Omnipotente Hacedor de las cosas *visibles*, tales como las estupendas montañas, y de cosas **demasiado sutiles para ser vistas**, aunque sean de poderosa acción, como el “viento,” **denuncia al hombre su pensamiento**—(Salmo 139:2). Vosotros pensáis que

vuestros pensamientos escapan a mi conocimiento, pero yo soy el que escudriña los corazones. **hace a las tinieblas mañana**—(5:8; 8:9.) Tanto literalmente, volviendo la luz del sol, en tinieblas, como figurativamente, volviendo la prosperidad de los impíos en adversidad repentina (Salmo 73:12, 18, 19; véase Jeremías 13:16). **pasa sobre las alturas**—Dios aplasta a los soberbios de la tierra. Sujeta a sí todas las cosas, por muy altas que estén (Miqueas 1:3). Véase Deuteronomio 32:13; 33:29, donde la misma frase se usa referente al pueblo de Dios, elevado por Dios por encima de toda otra altura humana.

## CAPITULO 5

ELEGIA SOBRE EL REINO POSTRADO: RENOVADAS EXHORTACIONES AL ARREPENTIMIENTO: QUE EL PROXIMO DIA DE JUICIO SERA TERRIBLE A LOS ESCARNECEDORES, QUE LO DESPRECIAN: LOS SERVICIOS CEREMONIALES NO SON ACEPTABLES A DIOS CUANDO NO EXISTE PIEDAD VERDADERA: ISRAEL SERA POR TANTO LLEVADO LEJOS HACIA EL ESTE. **1. levanto endecha**—una elegía por la destrucción que viene sobre vosotros. Véase Ezequiel 32:2: “levanta,” es decir: como una carga triste (Ezequiel 19:1; 27:2). **2. la virgen de Israel**—el estado de Israel hasta aquí no sojuzgado por extranjeros. Véase Isaías 23:12; Jeremías 18:13; 31:4, 21; Lamentaciones 2:13 pueden ser interpretados: Tú que eras una vez “virgen hija de Sión.” Más bien, “virgen”, aplicado a un estado, denota su belleza, y las delicias de las que se jacta, sus lujos, su poder, y salud. (Calvino.) **no más podrá levantarse**—en el presente estado de cosas: en la dispensación mesiánica va a levantarse otra vez, según muchas profecías. Véase 2 Reyes 6:23; 24:7, sobre el sentido restrictivo de “no más” (nunca más). **dejada fué sobre su tierra**—o “postrada sobre ... tierra” (véase Ezequiel 29:5; 32:4). (Maurer.) **3. sacaba mil**—eso es: “La ciudad de la cual solían salir mil” equipados para la guerra. “Ciudad” está puesto en vez de los “habitantes de la ciudad,” como en el 4:8. **quedará con ciento**—será dejada solamente con un ciento, siendo el resto destruido por la espada y la pestilencia (Deuteronomio 28:62). **4. Buscadme, y viviréis**—lit., “Buscadme, y vivid.” El segundo imperativo expresa la certidumbre de la “vida” (escapada del juicio) que resulta de la obediencia al precepto del primer imperativo. Si ellos perecen, es por su propia culpa: Dios los perdonaría, si ellos se arrepintieran (Isaías 55:3, 6). **5. no busquéis a Beth-el**—es decir, los becerros de Betel. **Gilgal**—(Nota, 4:4.) **Beerseba**—En Judá, situada en la frontera sur hacia Edom (Idumea). Una vez fué “el pozo del juramento” que Jehová hizo, ratificando el pacto de Abrahán con Abimelec, y el escenario de su invocación “al Señor (Jehová) el Dios eterno” (Génesis 21:32, 33), y ahora un baluarte de la idolatría (8:14). **Gilgal será llevada en cautiverio**—un juego de sonidos similares en el *hebreo*, *Gilgal*, *galoh*, *yigleh*: “Gilgal (el lugar de rodar, o rodante) rodando será rodado lejos.” **Beth-el será deshecha**—Betel (es decir, *la casa de Dios*), llamada por causa de sus idolos Betaven (o sea, *la casa de vanidad*, o de la *nada*, Oseas 4:15; 10:5, 8), por cierto “vendrá a la nada.” **6. no sea que hienda, como fuego**—irrumpiendo por todo lo que está delante. Dios es “fuego consumidor” (Deuteronomio 4:24; Isaías 10:17; Lamentaciones 2:3). **la casa de José**—el reino de Israel, del cual la tribu de Efraín, hijo de José, era la principal (véase Ezequiel 37:16). **sin haber en Beth-el quien lo apague**—Ninguno de los ídolos de Betel, en los cuales Israel tanto confiaba, será capaz de quitar los juicios divinos. **7. convierten en ajenjo el juicio**—eso es, lo pervierten hasta para la más amarga injusticia. Como la justicia es dulce, así la injusticia es amarga a los perjudicados. *Ajenjo* viene de una raíz *hebraea*, *execrar*, a causa de sus cualidades nocivas y amargas. **Dejan en tierra la justicia**—Maurer traduce: “arrojan la justicia al suelo,” como en Isaías 28:2; Daniel 8:12. **8. que hace el Arcturo**—lit., *el grupo* o constelación de *siete* estrellas mayores y otras más pequeñas (Job 9:9; 38:31). Todo el pasaje de Job 9:9 parece haber estado en la mente de Amós. El nombra a las estrellas

bien conocidas de los pastores (gremio al cual pertenecía Amós): Orión como el precursor de las tempestades, y las pléyades como quien anuncia la primavera. **tinieblas**—*lit.*, “sombra de muerte,” hebraísmo por *las más densas tinieblas*. **llama a las aguas de la mar**—tanto para enviar las inundaciones en juicio, como la lluvia ordinaria en misericordia (1 Reyes 18:44). **9. da esfuerzo al despojador**—*lit.*, *despojo* o *devastación*: por tanto, *la persona despojada* Winer, Maurer y los mejores críticos modernos traducen: “Hace salir repentinamente la devastación (o destrucción).” *lit.*, la hace resplandecer como el alba. Versiones antiguas apoyan a la *Inglésa*. El hebreo se usa en otras partes para expresar: *hacer, brillar, alegrar*, y como la lección *inglesa* aquí “recobrar fuerza” (Salmo 39:13). **el despojador venga**—“la destrucción (o devastación) vendrá sobre vosotros” [Maurer.] El sentido de nuestra versión es que, por más fuerte que Israel se imagine ser por los éxitos de Jeroboam II (2 Reyes 14:25), Dios puede hacer que hasta el más débil prevalezca contra el fuerte. **10. en la puerta**—de la ciudad, el lugar de los tribunales. (Isaías 29:21). **al reprensor**—el juez, que condena la iniquidad de ellos. **al que hablaba lo recto abominaron**—al profeta, que les dice la desagradable verdad: corresponde en el paralelismo al “reprensor en la puerta” (véase 1 Reyes 22:8; Proverbios 9:8; 12:1; Jeremías 36:23). **11. carga de trigo**—oneroso impuesto exigido en especie del *trigo* de los menesterosos, para regalar las codicias de los grandes. (Henderson.) Trigo adelantado en tiempo de escasez, y reclamado de nuevo con un interés pavoroso. (Rabino Salomón.) **edificasteis casas ... mas no las habitaréis ... viñas ... no beberéis**—de conformidad con la profecía original de Moisés (Deuteronomio 28:30, 38, 39). Lo opuesto será el caso en el Israel restaurado (9:14; Isaías 65:21, 22). **12. que afligen ... y reciben**—Más bien: “Los que (de vosotros) afligen al justo, reciben *cohecho*,” el precio con que se libra de vuestra sentencia al que tiene una causa injusta (1 Samuel 12:3; Proverbios 6:35). **a los pobres en la puerta**—negándoles lo que es su derecho *en el tribunal* (2:7; Isaías 29:21). **13. el prudente**—el que es espiritualmente sabio. **calla**—no solamente guardará silencio de lengua, sino que el prudente se guardará a sí mismo de tomar parte alguna en asuntos públicos y privados que pueda evitar: porque “los tiempos son malos”, cuando se burla de todas las leyes. Efesios 5:16 se refiere a esta condición. En vez de agitarse impacientemente contra los males irremediables, el sabio piadoso no echará las perlas delante de los puercos (los cuales las pisotearían y despedazarían a los ofrendantes, Mateo 7:6), sino que con paciencia y en sumisión silenciosa esperará hasta el tiempo de la liberación de Dios (Salmo 39:9). **14. porque así**—a condición de si “busquéis lo bueno.” **será con vosotros, como decís**—como os habéis jactado, a saber, de que Dios está con vosotros, y que sois el pueblo suyo (Miqueas 3:11). **15. Aborreced el mal, y amad el bien**—(Isaías 1:16, 17; Romanos 12:9.) **juicio en la puerta**—la *justicia* en el lugar donde se juzgan las causas. **quizá Jehová ... tendrá piedad**—así, “por ventura” (Exodo 32:30). No que los hombres hayan de acudir a Dios con *incertidumbre* en cuanto a si obrará con gracia o no: la expresión solamente indica la dificultad que hay en el camino, a causa de la falta de arrepentimiento verdadero de parte de los hombres, para avivar en ellos aquella sinceridad y celo de creyentes que buscan a Dios (véase Génesis 16:2; Joel 2:14; Hechos 8:22). **del remanente de José**—(Véase el v. 6) Israel (representado por “Efraín”, la tribu principal, y descendiente de José) era ahora un residuo, en comparación con lo que una vez fué, habiendo Hazael de Siria herido todos los términos desde el Jordán hacia el este, Galaad y Basán, Rubén, y Manasés (2 Reyes 10:32, 33). (Henderson.) Más bien: “el remanente que habrá sido dejado después que los inicuos hayan sido destruídos.” (Maurer.) **16. Por tanto**—resumiendo desde el v. 13. Dios prevé que no han de obedecer a la exhortación (vv. 14, 15); sino que perseverarán en la injusticia censurada (vv. 7, 10, 12). **Jehová Dios de los ejércitos, el Señor**—una acumulación de títulos, de los cuales su señorío es la culminación sobre todas las cosas, para señalar que de su juicio no hay apelación. **las plazas ...**

**calles**—los anchos espacios abiertos, y las calles angostas comunes en el oriente. **al labrador llamarán a lloro**—los ciudadanos llamarán a los inexpertos *labradores*, para que hagan el papel comúnmente hecho por los llorones profesionales, ya que no habrá número suficiente de éstos para el llanto general que se requiere. **los que endechar supieren**—Lamentadores o llorones profesionales pagados para guiar las lamentaciones por los muertos; se alude a éstos en Eclesiastés 12:5; generalmente mujeres (Jeremías 9:17–19). **17. En todas las viñas habrá llanto**—donde solían oírse los cantos de alegría. **pasaré por medio de ti**—tomando venganza (Exodo 12:12, 23; Nahum 1:12). “Pasar sobre,” y “pasar por,” de la otra mano, son términos que expresan el *perdón* de Dios (Exodo 12:23; Miqueas 7:18; 7:8). **18. ¡Ay de vosotros, que no tenéis escrúpulo en decir con ironía: “Deseamos que venga el día de Jehová”!** Eso es, ¡ay de vosotros, que lo tratáis como si fuera un mero sueño de los profetas! (Isaías 5:19; Jeremías 17:15; Ezequiel 12:22). **¿Para qué queréis este día**—Amós toma las palabras irónicas de ellos en serio: porque Dios a menudo prende al blasfemo en su propia palabra, en justa retribución, haciendo de la chanza del burlón, una terrible realidad contra él mismo. Tenéis poca razón para desear el día del Señor, porque será para vosotros día de calamidad, y no de gozo. **19. Como el que huye de delante del león, y se topa con el oso**—tratando él de escapar de una calamidad, cae en otra. Esto quizá indica que en el versículo 18, su irónico deseo por el día de Jehová sería como si fuese un escape de las calamidades existentes. La venida del día de Jehová si fuera cierta, sería de buenas nuevas para nosotros; porque nosotros hemos servido a Dios (esto es, a los becerros de oro). Así se lisonjean los hipócritas, en cuanto a la muerte y al juicio, como si éstos fuesen un alivio de los males de esta vida presente. El león puede ser que generosamente perdona al que está postrado; pero el oso no perdona a nadie (véase Job 20:24; Isaías 24:18). **arrimare su mano a la pared**—para sostenerse por no caer. Las culebras a menudo se ocultan en las grietas de las paredes. Los que no se corrigen por los juicios de Dios, serán perseguidos por los mismos. Si logran escapar de un castigo, otro está preparado para venirles encima. **21. Aborreci, abominé**—Los dos verbos unidos sin una conjunción expresan el fuerte aborrecimiento de Dios. **vuestras solemnidades**—las vuestras, no las mías: yo no las reconozco: diferentes de las de Judá, las vuestras son de institución humana, no divina. **no me darán buen olor**—es decir, no tomaré contentamiento en los sacrificios ofrecidos (Génesis 8:21; Levítico 26:31). **vuestras asambleas**—*lit., dias de restricción*. Isaías 1:10–15 es paralelo. Isaías es más amplio, Amós más condensado. Amós condena a Israel, no solamente en razón de su pensamiento de satisfacer a Dios por medio de sacrificios sin obediencia—acusación que Isaías hizo contra los judíos—, sino también porque hasta el ritual externo era una mera corrupción, y no tenía la autorización de Dios. **22. vuestros presentes**—de harina, etc. Ofrendas incruentas. **los pacíficos**—sacrificios para obtener de Dios la paz y prosperidad; en el *hebreo: ofrendas de gracias*. **23. Quita de mí**—*lit.*, “quita de encima de mí;” la idea es de una carga que pesa *sobre* el portador. Así Isaías 1:14: “Me son gravosas (*lit.*, una carga sobre *mi*): cansado estoy de llevarlas.” **la multitud (el ruido) de tus cantares**—los himnos y la música instrumental en ocasiones de fiestas sagradas no son para mí sino un sonido desagradable. **no escucharé**—Isaías sustituye “oraciones” (Isaías 1:15) por los “cantares” y “salmodias” aquí; pero, como Amós, termina con “no escucharé”. **24. Juicio**—justicia. **corra**—*lit., ruede*, o sea, fluya abundantemente (Isaías 48:18). Si no hay deseo de cumplir la justicia en el que ofrece, el sacrificio es aborrecible a Dios (1 Samuel 15:22; Salmo 66:18; Oseas 6:6; Miqueas 6:8). **25, 26. ¿Habéisme ofrecido ...?**—Sí; lo habéis hecho. “Pero (siempre con una inconsecuencia inexplicable) habéis llevado (al alto, en solemne pompa) el tabernáculo (o sea, un templete portátil, un modelo de tabernáculo: bastante pequeño para que no fuera descubierto por Moisés; véase Hechos 19:24) de vuestro Moloc” (ese ídolo de “vuestro” dios; yo no lo soy, pese a que continuéis la forma de

presentarme a mí las ofrendas). La pregunta: “¿Habéisme ofrecido ...?” no es una negación (porque habían ofrecido a Jehová en el desierto, sacrificios del ganado que llevaban consigo en su vida nómada allí Exodo 24:4; Números 7 y 9:1, etc.) sino una fuerte afirmación (véase 1 Samuel 2:27, 28; Jeremías 31:20; Ezequiel 20:4). El pecado de Israel en el tiempo de Amós es el mismo pecado de sus antepasados, el de mofarse de Dios con la adoración, mientras adoraban al mismo tiempo a los ídolos (véase Ezequiel 20:39). Esto ocurría clandestinamente en el tiempo de Moisés, de otro modo él lo hubiera suprimido; él estaba por lo general enterado de la infidelidad de ellos, aun cuando ignoraba los pormenores (Deuteronomio 31:21, 27). **Moloch y Chiún**—Moloc significa *rey*; corresponde al dios *Marte* (Bengel); *el Sol* (Jablonsky); *Saturno, lo mismo que “Chiún.”* (Maurer.) La *Versión de los Setenta traduce*: “Chiún” en Remfán así como lo cita Esteban (Hechos 7:42, 43). El mismo dios a menudo llevaba diversos nombres. *Moloc* es el nombre amonita; *Chiún*, el nombre árabe y pérsico, también escrito *Chevan*. En el léxico árabe, *chiún* significa *austreo*; por eso los astrólogos representaban a Salomón como planeta funesto en su influencia. Por tal motivo los fenicios le ofrecían sacrificios humanos, especialmente a los niños; igualmente hizo Israel. *Rimmón* fué el nombre sirio (2 Reyes 5:18); pronunciado *Remvan*, o “Remfan,” así como Chiún se decía también *Chevan*. Moloc tenía la forma de un *rey*; *Chevan*, o *Chiún*, de una estrella. (Grocio.) Remfan era el nombre *egipcio* de Saturno: de ahí que el traductor de Amós en la *Versión de los Setenta* dió el nombre egipcio en lugar del hebreo, por ser él egipcio. (Hodius II: Bibl 4:115.) Lo mismo en cuanto al río Nilo, del cual los egipcios hicieron representante a la estrella *Saturno*. (Harenberg.) Bengel opina que *Remfan* o *Refan* son palabras afines con *Terafin* y *Remfis*, el nombre de un rey de Egipto. Los hebreos se contagiaron con el sabeísmo, la forma más antigua de idolatría el culto al *Saba*, las huestes estelares cuando estuvieron en el desierto de Arabia, donde Job notó el predominio del mismo (Job 31:26); en oposición, en el v. 27, Jehová se declara “el Dios de los ejércitos” (“Sabaoth”). **la estrella de vuestros dioses**—La *Versión Inglesa*: “vuestro dios;” R. Isaac Caro dice que todas los astrólogos representaban a Saturno como *la estrella de Israel*. Probablemente había una figura de estrella en la cabeza del ídolo, para representar al planeta Saturno; de ahí que “ídolos” (*imágenes*) corresponde a “estrella” de la cláusula paralela. Una estrella en los jeroglíficos representa a Dios (Números 24:17). *Idolos* o es un hebraísmo por una *imagen*, o se refiere a las muchas imágenes hechas para representar a Chiún **27. más allá de Damasco**—en Hechos 7:43 se dice “más allá de Babilonia,” lo cual incluye el *más allá de Damasco*. En tiempo de Amós, Damasco era el objeto del temor de Israel a causa de las guerras sirias. Babilonia no se nombraba aún como el lugar del cautiverio. Esteban agrega este nombre. El lugar del destierro fué en realidad, como él lo sitúa, “más allá de Babilonia,” en Hala y Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los medos (2 Reyes 17:6; véase aquí 1:5; 4:3; 6:14). El camino para Asiria pasaba a través de “Damasco.” Está por lo tanto especificado, que no solamente serían llevados a Damasco, como lo fueron por los reyes de Siria (2 Reyes 10:32, 33; 13:7), sino aun más allá, hasta una región desde donde el retorno no era tan posible como desde Damasco. Fueron llevados cautivos por Satanás a la idolatría; por lo tanto Dios los hizo llevar cautivos entre idólatras. Véase 2 Reyes 15:29; 16:9; Isaías 8:4, por los cuales textos parece que Tiglatpileser atacó a Israel y la Damasco al mismo tiempo, a ruego de Acáz (Amós 3:11).

## CAPITULO 6

DENUNCIA DE LAS DOS NACIONES HERMANAS (ESPECIALMENTE DE SUS NOBLES) POR SU TRANQUILIDAD LICENCIOSA—SION, ASI COMO SAMARIA: LA AMENAZA DEL DESTIERRO: LA RUINA DE SUS PALACIOS Y LA MATANZA DEL PUEBLO: SU PERVERSA INIQUIDAD. **1. nombrados principales entre ... naciones**—es decir, vosotros nobles, tan eminentes



en influencia que vuestros nombres son famosos entre las naciones principales. (Ludovico de Dios.) *Lit.*, en el *hebreo*: “Hombres señalados por nombres entre las primicias de las naciones,” o sea, hombres de renombre en Israel, el pueblo escogido de Dios como el primero entre las naciones (Exodo 19:5; véase Números 24:20). (Piscator.) **las cuales vendrán sobre ellos**—La *Versión Inglesa*: “A los *cuales* (príncipes) venía la casa de Israel:” recurriendo a ellos para la decisión de las controversias, reconociendo la autoridad de ellos. (Maurer.) Yo prefiero hacer referir el participio “nombrados” a *Sión* y *Samaria*, que eran consideradas las “principales” plazas fuertes entre las naciones gentiles, a las que Israel llegó, cuando entró en Canaán; con esto concuerda el v. 2. **2. Calne**—sobre el margen oriental del río Tigris. Una vez fué poderosa pero hacía poco que había sido subyugada por Asiria (Isaías 10:9; en el año 794 a. de J. C.) **Hamath**—subyugada por Jeroboam II (2 Reyes 14:25). También subsecuentemente por Asiria (2 Reyes 18:34; véase el v. 14, más abajo). **Gath**—Subyugada por Uzías (2 Crónicas 26:6). **ved si son ... mejores**—No lo son: su tan reciente sometimiento hace innecesario que os diga yo que no son mejores. Es cierto que una vez lo eran, pero con todo no pudieron defenderse contra el enemigo. ¡Cuán vana, pues, *vuestra* firme confianza en la fureza de los montes de Sión ya Samaria! Amós nombra las ciudades situadas respectivamente al este, norte, sur y oeste de Israel (véase Nahum 3:8). **3.** Vosotros os persuadís que “el día malo” predicho por los profetas está “muy lejano,” aunque ellos lo declaran cercano (Ezequiel 12:22, 27). En vuestra imaginación lo postergáis, y por tanto hacéis acercarse *la opresión violenta, dejándola entronizada*, como si fuera, entre vosotros (Salmo 94:20). La idea de que el juicio está en el lejano futuro, siempre ha sido un incentivo para la temeridad del pecador (Eclesiastés 8:12, 13; Mateo 24:48). Pero aquella temeridad misma hace que se acerque aquel día malo que él en su corazón posterga. “Vosotros por vuestra intemperancia os hacéis subir la fiebre, y sin embargo quisierais alejarla.” (Calvino.) **4.** Véase 2:8.) **camas de marfil**—eso es, adornadas o incrustadas de marfil (3:15). **se extienden**—en lujuriosa indulgencia probia. **corderos del rebaño**—escogidos como los más selectos, para la gratificación egoísta de sus dueños. **5. Gorjean**—*lit.*, hacen *distintos sonidos o tonos*. **flauta**—*la lira*, o *laúd*. **inventan instrumentos ... como David**—se imaginan iguales a David en su habilidad de músicos (1 Crónicas 23:5; Nehemías 12:36). Defienden su lujuriosa pasión por la música con el ejemplo de él, pero no se dan cuenta de que *David* seguía este estudio cuando estaba en paz y libre de peligros, y lo hacía para la alabanza de Dios; pero *ellos* lo siguen para su propia gratificación egoísta, y todavía, cuando Dios está airado y la ruina inminente. **6. Beben vino en tazones**—en los *grandes vasos* o recipientes en que mezclaban el vino; no contentos con las tazas pequeñas en que se solía beber, servidas desde el tazón mezclador. **ungüentos más preciosos**—los más costosos; no para la salud ni la higiene, sino por lujo desenfrenado. **no se afligen por el quebrantamiento de José**—*lit.*, *por la brecha*, es decir, la herida o calamidad nacional (Salmo 60:2; Ezequiel 34:4) de la casa de *José* (5:6): en esto seguían el ejemplo de impenitencia de sus antecesores, los hijos de Jacob, que “comían pan” mientras su hermano estaba en el pozo, y lo vendieron después a los ismaelitas. **7. Por tanto ... pasarán ... a cautividad**—Así como ellos eran los primeros en el pueblo, en cuanto a rango (v. 1), y “se ungían con los ungüentos más costosos” (v. 6), así estarán entre los primeros (“en el principio”) que irán a la cautividad. **se acercará**—la *Versión Inglesa*: “será quitado.” **el clamor**—la algazara de los jaraneros; de una raíz *arábiga* por *exclamar*. En el *hebreo*, “*Marzeach*,” hay una alusión a “Mizraqu,” *tazones* (v. 6). **los extendidos**—los que se extendían en lechos de lujo (v. 4). **8. la grandeza de Jacob**—(Salmo 47:4) El santuario, que fué la gloria grande del pueblo del pacto [Vatablo] (Ezequiel 24:21). El sacerdocio, el reino y la dignidad conferidos a ellos por Dios. Estas cosas, dice Dios, no son de valor alguno ante mis ojos para desviar el castigo. (Calvino.) **aborrezco sus palacios**—como son los depósitos de “la rapiña” (3:10, 15). ¡Cuán

triste el cambio de aquel amor que Dios tenía a las puertas de Sión (Salmo 87:2) y sus palacios (Salmo 48:3, 13), debido al pecado del pueblo! **la ciudad**—colectivamente, tanto Sión como Samaria (v. 1). **su plenitud**—la multitud de hombres y de las riquezas (véase Salmo 24:1). **9.** Si tantos como diez (Levítico 26:26; Zacarías 8:23) quedan en una casa (caso raro, y solamente en aldeas apartadas, puesto que apenas habrá una casa donde el enemigo deje alguno), todos, hasta el último hombre, morirán de la pestilencia, el concomitante usual de la guerra en el oriente (Jeremías 24:10; 44:13; Ezequiel 6:11). **10.** **su tío**—el pariente más cercano tenía el deber de enterrar al muerto (Génesis 25:9; 35:29; Jueces 16:31). En este caso, el más cercano vivo es un tío. **y quemarále**—El entierro era el modo hebreo común de disponer de los muertos, pero se practicaba la cremación en casos de necesidad, como cuando los hombres de Jabes de Galaad quitaron los cuerpos de Saúl y sus tres hijos de los muros de Bestan y los quemaron para salvarlos de la profanación de los filisteos. Así en este caso, para evitar el contagio. **los huesos**—eso es, el cadáver (Génesis 50:25). Quizá hay aquí en la frase una alusión a la condición extenuada del cuerpo, quedándole poco más que piel y huesos. **dirá al que estará en ... la casa**—o sea, a aquel que quedó de los diez dentro de la casa (Maurer.) (Véase nota, Isaías 14:13). **Calla ... no ... hacer mención del nombre de Jehová**—Después de recibir la respuesta de que no quedaba sino el interpelado solo, el “tío” se imagina que aquel sobreviviente está al punto de expresar su profunda gratitud a Dios por haberlo salvado, y le anticipa con la interrupción: ¡Calla! porque no hay motivo por qué mencionar con alabanza (Josué 23:7) el nombre de Jehová, porque tú también debes morir, así como han de morir los diez hasta el último hombre (v. 9; 8:3). Antes os gloriabais en el nombre de Jehová, como si fuerais su pueblo peculiar; mas ahora callaréis y temblaréis a su nombre, porque os está en contra, como uno de quien deseáis ocultaros (Apocalipsis 6:16). (Calvino.) **11.** **Jehová mandará, y herirá**—Su palabra de mando, una vez pronunciada, no puede sino ser cumplida (Isaías 55:11). Su sola palabra es bastante para *herir* con la destrucción. **casa mayor ... casa menor**—No perdonará a ninguno, grande ni pequeño (3:15). Jerónimo interpreta *la casa mayor* como Israel, *la casa menor* como Judá; la primera quedando reducida a *ramas o ruinas* (lit., a *gotos*); a ésta, si bien dañada con grietas o rajaduras, y en peligro de desplomarse, se le permite permanecer en pie. **12.** **Al tornar el juicio** (la justicia) en veneno, y *la rectitud* en ajeno (cicuta, amargo y nocivo), habéis obrado tan perversamente como aquel que hiciera correr los caballos sobre una roca o arara en la misma con bueyes. (Maurer.) Como los caballos y bueyes son inútiles sobre la roca, así sois vosotros incapaces de cumplir justicia. (Grocio.) Vosotros impedíais el curso de los beneficios de Dios, porque sois como la dura peña sobre la cual su favor no puede correr. “Aquellos que no quieren ser labrados como campos, serán abandonados como rocas.” (Calvino.) **13.** **os alegráis en nada**—en lo que no es de valor alguno; a saber, en vuestras vanas y efímeras riquezas. **potencia**—poder tal como para vencer a nuestros vecinos (2 Reyes 14:25): *lit.*, “cuernos;” el símbolo hebreo de *poder*, por ser el instrumento de fuerza o vigor en muchos animales (Salmo 75:10). **14.** **desde la entrada de Hamath**—el punto de entrada para un ejército invasor (como el asirio) hacia el interior de Israel desde el norte; especificada aquí, por cuanto Hamat acababa de ser subyugada por Jeroboam II (v. 2). No os gloriéis en vuestra recién adquirida ciudad, porque ella ha de ser el punto de partida para el enemigo que os ha de castigar. ¡Cuán triste el contraste con la fiesta de Salomón a la que concurrió una congregación *desde* esta misma *Hamat*, el término más septentrional de Israel. *hasta el Nilo*, el río de Egipto, el término más meridional! **hasta el arroyo del desierto**—o sea, el Cedrón, el cual desemboca en la bahía norte del Mar Muerto, al sur de la desembocadura del Jordán (2 Crónicas 28:15), el límite sur de las diez tribus (2 Reyes 14:25: “desde la entrada de Hamat hasta el mar de la llanura”). (Maurer.) *Hasta el río Nilo*, que costea el desierto árabe, y separa Egipto de Canaán. (Grocio.) Si este versículo incluye a Judá tanto

como Israel (véase el v. 1: *Sión y Samaria*), el punto de vista de Grocio es correcto, y concuerda con 1 Reyes 8:65.

## CAPITULO 7

Los capítulos 7, 8 y 9 se componen de VISIONES CON SUS EXPLICACIONES. El capítulo 7 consiste en dos partes: La primera (vv. 1–9), PROFECIAS ILUSTRADAS POR TRES SIMBOLOS: (1) Una visión de *saltamontes*, o langostas jóvenes, las cuales devoraban la hierba, pero son quitadas a ruego de Amós; (2) Fuego, que consumía hasta el abismo y devoraba parte de la tierra, pero es quitado, a ruego de Amós; (3) *Una plomada*, que indicara los edificios que eran para la destrucción. La segunda parte (vv. 10–17), LA NARRACION DE LA INTERRUPCION DE AMOS POR AMASIAS, POR CAUSA DE ESTAS PROFECIAS, Y LA PREDICION DE LA SENTENCIA A MUERTE DE EL.

**1. me ha mostrado ... he aquí**—Esta misma fórmula encabeza las tres visiones de este capítulo, y la cuarta en el 8:1. **langostas**—en el estado de oruga, de una raíz *hebrea* que significa *preparar hacia adelante*; en el otoño los huevos son depositados en la tierra; en la primavera sale la cría. (Maurer.) **el heno tardío**—la brotación de la hierba o pasto después de la primera siega. En el oriente no hacen el heno, sino que cortan el pasto a la medida que lo necesitan para el ganado. **las siegas del rey**—las primicias del pasto segado, tiránicamente exigidas al pueblo por el rey. Las langostas literales, como en Joel, es probable que sean símbolos de enemigos humanos: en tal caso, “el heno tardío después de las siegas del rey” significa el reavivamiento político de Israel bajo Jeroboam II (2 Reyes 14:25), después de haber sido segado, por decirlo así, por Hazael y Benhadad de Siria (2 Reyes 13:3). (Grocio.) **¿quién levantará a Jacob?**—Si tú, oh Dios, en gracia no salvas, ¿cómo puede Jacob *mantener* su tierra, reducido como él está por los repetidos ataques de los asirios, y estando por ser invadido dentro de poco por el asirio Pul (2 Reyes 15:19, 20)? Véase Isaías 51:19. Hace mención de Jacob como un ruego por que Dios “se acuerde de su pacto a favor de ellos” con su padre, el patriarca Jacob (Salmo 106:45). **es pequeño**—reducido en números y en poder. **3. Arrepintióse ... de esto**—El cambio no fué en la mente Dios (Números 2:19; Santiago 1:17), sino en el efecto exterior. Dios invariablemente hace lo que es justo; es justo que él escuche la oración intercesora (Santiago 5:16–18), como hubiera sido justo que él permitiera que la justicia siguiera su curso, de golpe, sobre la nación culpable, si no fuera por la oración de uno o dos hombres justos de la misma (Véase Génesis 18:23–33; 1 Samuel 15:11; Jeremías 42:10). El arrepentimiento del pecador y la consideración de Dios a sus propios atributos de misericordia y pacto de amor, también llevan a Dios a tratarle exteriormente como si él mismo se arrepintiera (Jonás 3:10), mientras que el cambio en el trato exterior, está en la más estricta armonía con la propia inmutabilidad de Dios. **No será**—hecho el total derrumbamiento de Israel ahora. Dios influyó en Pul para que aceptara el dinero y se retirara de Israel. **4. llamaba para juzgar**—Convocaba a Israel judicialmente (Job 9:3; Isaías 66:16; Ezequiel 38:22). Llamaba venir la aflicción de castigo por *fuego* sobre Israel, es decir, por la *seca* (4:6–11). (Maurer.) Más bien, *la guerra* (Números 21:28), a saber, Tiglatpileser. (Grocio.) **consumió un gran abismo**—eso es, una gran parte de Israel, a los que se llevó. *Aguas* es el símbolo de *muchas gentes* (Apocalipsis 17:15). **consumió una parte de la tierra**—es decir, todo el país (véase 4:7) de Israel al este del Jordán (1 Crónicas 5:26; Isaías 9:1). Este fué un juicio peor que el anterior: las langostas se comieron la hierba: el fuego no solamente afecta la superficie del suelo, sino que quema las mismas raíces. **7. muro hecho a plomo**—es decir, perpendicular. **8. pongo plomada ... en medio de ... Israel**—Ya no se expresan los símbolos en forma general, como en los dos primeros; éste se aplica expresamente a Israel. La longanimidad de Dios se agota por la perversidad de Israel; por tanto Amós deja de interceder (véase Génesis 18:33). La plomada se usaba no solamente para edificar casas, sino también para destruirlas (2 Reyes 21:13; Isaías

28:17; 34:11; Lamentaciones 2:8). Significa que los juicios de Dios se determinan por las más exactas reglas de la justicia. Aquí está metida la plomada *en media* de Israel: es decir, el juicio, o castigo, no ha de ser limitado a una parte externa de Israel, como lo fué por Tiglatpileser; ha de alcanzar hasta el mismo centro. Esto se cumplió cuando Salmanasar, después de un sitio de Samaria de tres años, la tomó, y finalmente llevó cautivo a Israel a Asiria (2 Reyes 17:3, 5, 6, 23). **no le pasaré más**—no perdonaré ya más a Israel (8:2; Proverbios 19:11; Miqueas 7:18). **9. los altares**—*lit.*, “los altos,” dedicados a los ídolos. **de Isaac**—se jactaban de seguir el ejemplo de su antepasado Isaac, que edificó altares en Beerseba (5:5; véase Génesis 26:23, 24; 46:1); pero él y Abrahán levantaron éstos antes que el templo fuera ordenado en Jerusalén, y para Dios; mientras que ellos lo hicieron después que el templo hubo sido señalado, como el único lugar para sacrificios, y lo hicieron para los ídolos, no para Dios. En el *hebreo* aquí *Isaac* está escrito con *s* en vez de la usual *ts*; ambas formas significan *risa*; el cambio de letras tal vez exprese la idea de que bien pueden sus altares ser llamados “altares de Isaac,” pero no en el sentido en que ellos querían decir por el nombre de él, puesto que ellos no merecen sino que se ría de ellos con escarnio. Pero probablemente la mención de “Isaac” e “Israel” simplemente quiere decir que esos nombres, de los cuales su degenerada posteridad se jactaba como si garantizaran la seguridad de ellos, no los salvarían ni a ellos ni a sus “santuarios” idolátricos en que tanto confiaban (véase 8:14). **con espada sobre la casa de Jeroboam**—cumplido con la extinción de Zacarías, hijo de Jeroboam II, el último de los descendientes de Jeroboam I, quien había originado la inicua idolatría de los becerros (2 Reyes 15:8–10).

CARGO DE AMASÍAS CONTRA AMOS: SU SENTENCIA PREDICHA. **10. sacerdote de Beth-el**—el sumo sacerdote del santuario real en Betel dedicado a los becerros. Estos siendo un instrumento político del estado para tener a Israel separado de Judá, Amasías interpreta como traición las palabras de Amós contra aquéllos. Lo mismo fué en el caso de Elías y de Jeremías (1 Reyes 18:17; Jeremías 37:13, 14). De lo mismo fué acusado el antitipo Jesús (Juan 19:12): pretexto político que se ha hecho en todas las edades para deshonorar a Dios y para perseguir a sus siervos (Juan 11:48–50). Igualmente en el caso de Pablo (Hechos 17:6, 7; 24:5). **en medio de la casa de Israel**—Amasías acaso alude a las mismas palabras de Amós (v. 8), que predicen el derrocamiento del estado *hasta el mismo centro*. No secretamente, ni en un rincón, sino en *el mismo centro del estado*, así como para trastornarlo todo completamente. **la tierra no puede sufrir todas sus palabras**—Estas son tantas y tan intolerables. El resultado será una sedición. El que se le nombre como “sacerdote de Betel,” da a entender que se interesaba por su propia ganancia sacerdotal, y no por el rey ni el estado. **11. Jeroboam morirá**, etc.—Amós no había dicho esto, sino que “la casa de Jeroboam” caería “con la espada” (v. 9). Pero Amasías exagera el cargo, para incitar a Jeroboam en contra de él. El rey, no obstante, no dió oídos a Amasías, probablemente por algún temor religioso del profeta de Jehová. **12. Y**—además de informar al rey contra Amós, por miedo de que la marcha de los sucesos fallase, como falló, Amasías pretendiendo aconsejarle amistosamente, insta al importuno profeta a volverse a su propia tierra de Judá. **Vidente**—dicho desdeñosamente con referencia a las visiones precedentes de Amós. **come allá tu pan**—puedes ganarte la vida, mientras que si quedas acá serás arruinado. El juzga a Amós por su propio egoísmo, como si el mirar por la propia seguridad y subsistencia, fueran las supremas consideraciones. Asimismo los falsos profetas (Ezequiel 13:19) estaban dispuestos a decir todo cuanto agradara a sus oyentes, por más falso que fuese. “por (unos) puñados de cebada y pedazos de pan.” **13. no profetices más**—(2:12.) **en Beth-el**—Amasías quiere que se le deje en paz siquiera en su propia residencia. **santuario del rey**—Betel fué preferido por el rey a Dan, que era el otro centro del culto del becerro, por estar aquélla más cerca de Samaria, la capital, y ser santificado de antiguo por

Jacob (Génesis 28:16, 19; 35:6, 7). Argumenta por inferencia contra la presunción de Amós, como que él, un particular, hablara contra el culto sancionado por el rey, y en el mismo lugar consagrado al culto para las propias devociones del rey. **cabecera del reino**—eso es, su residencia, el asiento del imperio, donde el rey reúne la corte, la cual tú debías de reverenciar. Samaria era la residencia usual del rey; pero por la facilidad de asistir al culto del becerro, había también en Betel un palacio real. **14. No soy profeta**—en respuesta a la insinuación de Amasías (v. 12) de que desempeñaba el oficio profético para ganarse el “pan” (como los profetas mercenarios de Israel.) Lejos de ser recompensados, los profetas de Jehová habían de esperar la encarcelación y aun la muerte, como resultado de su misión de profetizar en Samaria o Israel: mientras que los profetas de Baal eran mantenidos a expensas del rey (véase 1 Reyes 18:19). Yo no era, dice Amós, de la orden de los profetas, ni fuí preparado en las escuelas de ellos, ni recibía una subsistencia del ejercicio de las funciones públicas de profeta. Soy *boyero* (véase el v. 15, “ganado:” el término hebreo para *boyero*, o *vaquero*, incluye el significado de *pastor*), de posición humilde, que ni aun pensaba en profetizar entre vosotros, hasta que un llamamiento divino me impulsó a hacerlo. **hijo de profeta**—es decir, un discípulo. Las escuelas de profetas se mencionan primeramente en 1 Samuel; en ellas se preparaban jóvenes para servir en la teocracia como instructores públicos. Unicamente en el reino de las diez tribus se menciona la continuación de las escuelas de los profetas. Eran puestos misioneros cerca de los asientos principales de la superstición de Israel, y asociaciones dotadas del Espíritu de Dios; no se admitían sino solamente aquellos a los cuales previamente había sido impartido el Espíritu. Sus padres espirituales viajaban para visitar estas escuelas de preparación, y cuidaban de los miembros y hasta de las viudas de ellos (2 Reyes 4:1, 2). Los alumnos tenían su mesa común en las escuelas, y aun después de salir de ellas, seguían siendo miembros. Las ofrendas que en Judá daban los piadosos para los levitas, en Israel se daban para las escuelas de los profetas (2 Reyes 4:42). La profecía (v. g., Elías y Eliseo) en Israel se relacionaba con los eventos extraordinarios más que en Judá, puesto que, en la ausencia de la jerarquía legal de ésta, necesitaba tanto más tener una palpable sanción divina. **cabrahigos**—abundantes en Palestina. El fruto era parecido al higo, pero inferior; según Plinio, una especie de compuesto, como el nombre expresa, de *higo* y de *mora*. Era un alimento utilizado solamente por los más pobres (véase 1 Reyes 10:27). **cogedor**—una persona ocupada en su *cultivo*. (Maurer.) El modo de cultivarlo era haciendo una incisión en la fruta cuando alcanzaba un cierto tamaño; y se maduraba luego al cuarto día (Plinio, H. N. 13:7, 14). Grocio cita a Jerónimo, diciendo que si no se arrancaba y se guardaba (lo cual favorece la *Versión Inglesa*) la fruta era dañada por los insectos (jejenes). **15. me tomó de tras el ganado**—así como David fué tomado de entre el rebaño (2 Samuel 7:8; Salmo 78:70, 71). El Mesías es el *Pastor* antitípico (Salmo 23; Juan 10). **a mi pueblo**—*contra mi pueblo* (Maurer); así en el v. 16, Jehová todavía los reclama como suyos por derecho, aunque ellos menosprecian su autoridad. Dios los quisiera recuperar para su servicio por el ministerio del profeta. **16. ni hables**—“no dejes caer” (*Versión Inglesa*): destilando cual gotas refrescantes de la lluvia (Deuteronomio 32:2; Ezequiel 21:2; véase Miqueas 2:6, 11). **17. Tu mujer fornicará en la ciudad**—eso es, será forzada por el enemigo, mientras tú estés contemplándolo, sin evitar su deshonor (Isaías 13:16; Lamentaciones 5:11). Las palabras, “ha dicho Jehová,” están en notable oposición a “tú dices” (v. 16). **tierra ... partida por suertes**—entre el enemigo. **tierra inmunda**—Israel consideraba a toda tierra extranjera como lo que era en realidad la suya propia ahora, “inmunda” (Isaías 24:5; Jeremías 2:7).

## CAPITULO 8

VISION DE UN CANASTO DE FRUTA DE VERANO, SIMBOLO DEL FIN DE ISRAEL. EN RESUMEN DE LA SERIE DE SIMBOLOS INTERRUMPIDA POR AMASIAS, AMOS AGREGA UN CUARTO. LA AVARICIA DE LOS OPRESORES DE LOS POBRES: EL DERROCAMIENTO DE LA NACION: EL DESEO DE LOS MEDIOS DE OBTENER CONSEJOS DIVINOS, CUANDO HAYA HAMBRE DE LA PALABRA. **1. fruta de verano**—En el *hebreo*, *Kitz*. En el v. 2 “fin” es la palabra hebrea *keetz*. La similitud de sonidos da a entender que, así como el *verano* es el *fin* del año y el tiempo de la madurez de las frutas, así Israel está *maduro* para su *último* castigo, el que pondrá *fin* a su existencia como nación. Como la fruta madura es arrancada del árbol, así lo será Israel de la tierra. **2. fin**—(Ezequiel 7:2, 6.) **3. cantores del templo**—“Cantos,” en la *Versión Inglesa* (5:23.) Los himnos de gozo del templo de Judá (o más bien, del “templo real” de Betel, 7:13; porque la alusión en este capítulo es a Israel, no a Judá) serán cambiados en *aullidos*. Grocio *traduce*: “cantos del palacio;” véase 6:5, cuanto a *cantos* allí. Pero el 5:23. y el 7:13 apoyan la *Versión Inglesa*. **echados serán en silencio**—Habrá tan grande matanza como para impedir la sepultura de los cadáveres. (Calvino.) No habrá ninguno de los usuales llorones profesionales (5:16), sino que los cuerpos serán echados fuera en silencio. Acaso se querrá decir también que el terror, tanto de Dios (véase 6:10) como del enemigo les tendrá cerrados los labios. **4. Oid esto**—a los nobles les hacía falta que se les apremiara de este modo, puesto que no querían *oír* reprensión. **tragáis a los menesterosos**—eso es, que suspiráis por los bienes de ellos; así se usa la palabra en Job 7:2 (“anhela”). **arruináis los pobres**—mejor: “extermináis ...”; “¿Habitareis vosotros solos en medio de la tierra?” (Isaías 5:8). **5.** Son tan avarientos de ganancias injustas que no pueden escatimar ni un solo día, aunque sea día sagrado, sin dedicarse a ello. Son extraños para Dios y enemigos para sí mismos, que aman los días de comercio más que los sábados; y los que han perdido la piedad, no han de retener por mucho tiempo la honradez. La nueva luna (Números 10:10) y el sábado habían de ser guardados sin trabajar ni comerciar (Nehemías 10:31). **abriremos los alfolíes**—los depósitos de trigo para venta al público. **la medida**—el *efa*, en que cabían tres sats, o sea unos 24 litros. **achicaremos**—haciendo la medida menos que el peso justo para los compradores. **engrandeceremos el precio**—*lit.*, “el siclo:” sacando a los compradores peso de dinero más grande que lo debido. Solían *pesar* los siclos al hacer los pagos (Génesis 23:16). De este modo cometían un doble fraude contra la ley (Deuteronomio 25:13, 14). **6. Para comprar los pobres por dinero ... zapatos**—es decir, para poder obligar a los menesterosos, por dinero u otra cosa cualquiera de valor insignificante, que se vendan a vosotros como esclavos, en abierta violación de Levítico 25:39; la misma cosa que hace descender el juicio de Dios (2:6). **venderemos las aechaduras del trigo?**—que no tienen substancias nutritivas, las que comían los pobres a bajo precio, no pudiendo pagar el precio de la harina. **7. Jehová juró por la gloria de Jacob**—eso es, por sí mismo, aquel en quien se gloría la simiente de Jacob. (Maurer.) Más bien, por los privilegios espirituales de Israel, la adopción como el pueblo peculiar de Dios (Calvino.), el templo y el Shekinah, glorioso símbolo de su presencia. Véase 6:8, donde significa el *templo* de Jehová (véase 4:2). **no me olvidaré**—no *pasaré* de largo sin castigar (v. 2; Oseas 8:13; 9:9). **8. la tierra ... subirá toda como un río**—la tierra será convertida, como si fuera, del todo en un río desbordante (siendo diluvio la figura de una calamidad abrumadora, Daniel 9:26). **arrojada, y hundirás**—arrastrada lejos y abrumada, como pasa a la tierra contigua al río Nilo cuando se desborda y causa inundaciones (9:5). El Nilo sube generalmente unos veinte pies. Entonces sus aguas *arrojan* cieno y lodo (Isaías 57:20). **9.** Las “tinieblas” levantadas “a mediodía” es emblema de grandes calamidades (Jeremías 15:9; Ezequiel 32:7–10). **10. peladura**—una señal de duelo (Isaías 15:2; Jeremías 48:37; Ezequiel 7:18). **tornaréla como en llanto de unigénito**—eso es, a la *tierra* (v. 9). La reduciré a tal estado que habrá el mismo motivo para llorar como los padres lloran la

muerte de un hijo único (Jeremías 6:26; Zacarías 12:10). **11. hambre ... de oír palabra de Jehová**—una justa retribución sobre aquellos que ahora no quieren oír a los profetas de Jehová, que, al contrario, los tratan de ahuyentar, como hizo Amasías (7:12); buscarán, en vano, en su angustia, el consejo divino, tal como ofrecen ahora los profetas (Ezequiel 7:26; Miqueas 3:7). Véase en cuanto al rechazo del Mesías por los judíos y el consiguiente rechazo de ellos por él (Mateo 21:43); y su deseo de buscar al Mesías cuando sea ya demasiado tarde (Lucas 17:22; Juan 7:34; 8:21). Igualmente el hijo pródigo, cuando hubo estado un tiempo en la “provincia apartada” comenzó a sentir necesidad, en la “grande hambre” que hubo (Lucas 15:14; véase 1 Samuel 3:1; 7:2). Es notable que la religión de los judíos es casi la única que podía ser abolida contra la voluntad del pueblo mismo, a causa de que ella dependía de un *lugar* particular, a saber, el templo. Cuando éste fué destruído, el ritual mosaico, que no podía existir sin el templo, forzosamente dejó de existir. La Providencia determinó que, como la ley dió lugar al evangelio, así todos los hombres supiesen que era verdad, a pesar del obstinado rechazo del evangelio por los judíos. **12. irán errantes de mar a mar**—es decir, del Mar Muerto al Mediterráneo, del este al oeste. **desde el norte hasta el oriente**—donde podríamos esperar “del norte al sur.” Pero tan distanciado estaba Israel de Judá que ningún israelita ni pensaría siquiera en acudir hacia el sur, es decir, a Jerusalén en busca de información religiosa. El circuito está trazado como en Números 34:3, etc., salvo que se omite “el sur.” La *búsqueda de la palabra de Dios* no sería motivada por un sincero deseo de obedecer a Dios, sino por hallarse bajo la presión del castigo. **13. desmayarán de sed**—es decir, sed de oír las palabras del Señor, hallándose privados de toda otra consolación. Si aun los jóvenes y los fuertes desmayan, ¡cuánto más los enfermos (Isaías 40:30, 31)! **14. juran por el pecado de Samaria**—a saber, por los becerros (Deuteronomio 9:21; Oseas 4:15). “Jurar por” significa *adorar* (Salmo 63:11). **el camino de Beer-seba**—(Salmo 139:24; Hechos 9:2), *el modo de adorar. tu Dios de* (que está en) **Dan**—el otro becerro de oro estaba en Dan (1 Reyes 22:26–30). **vive ... vive**—mejor dicho: “Viva tu dios ... viva el camino;” o bien: “Por tu Dios, oh Dan (tan seguramente como que vive tu Dios).” “Oh Dan:” así vierte la *Versión Inglesa*. Tal es la fórmula de ellos cuando juran; no el ¡viva Jehová! ni “como vive Jehová!”

## CAPITULO 9

LA QUINTA Y ULTIMA VISION. Ninguno puede escapar al juicio que se acerca, en escondite alguno: porque Dios es omnipresente e irresistible (vv. 1–6). Como reino Israel perecerá como si nunca hubiera estado en pacto con Dios: pero como individuos la casa de Jacob no perecerá totalmente; de ningún modo, ni uno de los más pequeños de los justos caerá, sino solamente todos los pecadores (vv. 7–10). La restauración de los judíos a su propia tierra finalmente, después del restablecimiento del tabernáculo caído de David; la consecuente conversión de todos los gentiles (vv. 11–15). **1. al Señor ... sobre el altar**—es decir: en el templo idólatrico de Betel: los becerros de los que hablaba en el capítulo anterior. Acá habían de huir buscando protección de los asirios, y perecerían en las ruinas, junto con los objetos de su vana confianza. (Henderson.) Jehová toma esta posición para dirigir la destrucción del ídolo de ellos, y la idólatra nación. El exige muchas víctimas, pero han de ser víctimas humanas. Calvino y Fairbairn, etc., entienden que se trata del *templo de Jerusalén*. El juicio había de caer sobre Israel tanto como sobre Judá. Como los servicios de ambas naciones debían de celebrarse ante el altar del templo de Jerusalén, es allí donde Jehová idealmente se coloca, como si todo el pueblo estuviese reunido allí, con sus abominaciones expuestas a la vista, sin estar perdonadas, las que clamarán por venganza, aun cuando fuesen cometidas en otras partes cualesquiera (Véase Ezequiel 8:1–18). En este punto de vista, la similitud de la visión de Amós concuerda con la de Isaías 6, *en Jerusalén*. También armoniza con la parte final de este capítulo (vv. 11–15), que se aplica tanto a *Judá*

como a *Israel*: “el tabernáculo de David,” es decir, en *Jerusalén*. Su actitud de *estar de pie sobre el altar*, denota firmeza de propósito. **umbral**—más bien, el esférico *capitel* de la columna. (Maurer.) **puertas**—más bien, los umbrales, como en Isaías 6:4 (“quiciales”). El templo ha de ser golpeado tanto abajo como arriba, para asegurar su total destrucción. **córtales ... la cabeza**—es decir, con los fragmentos de los capiteles y columnas (véase Salmo 68:21; Habacuc 3:13). **el postrero de ellos**—su posteridad. (Henderson.) Los sobrevivientes. (Maurer.) Las órdenes de Jehová son dirigidas a sus ángeles, ministros de juicio (véase Ezequiel 9). **no habrá ... quien se fugue ... escape**—“el que se fugue no huirá lejos; el que se escape no será librado” (*Versión Inglesa*.) El que se imagina estar a salvo y fuera del alcance del enemigo, será igualmente tomado (2:14). **2. Aunque cavasen hasta el infierno**—aunque se oculten lo más profundamente en la tierra (Salmo 139:8). **subieron hasta el cielo**—aun cuando ascendieran hasta las mayores alturas (Job 20:6, 7; Jeremías 51:53; Abdías 4). **3. Carmelo**—donde los bosques y, sobre la falda oeste, las cavernas, ofrecían escondites (1:2; Jueces 6:2; 1 Samuel 13:6). **la mar**—el Mediterráneo, que fluye al pie del Monte Carmelo, y forma para él una fuerte antítesis. **mandaré a la culebra**—la serpiente de mar, término para expresar cualquier gran monstruo marino (Isaías 27:1). El símbolo de *reyes crueles y opresores* (Salmo 74:13, 14). **4. si fueren en cautiverio**—esperando salvarse la vida con entregarse voluntariamente al enemigo. **5.** Así como Amós había amonestado que en ninguna parte se salvarían los israelitas de los juicios divinos, aquí enseña la omnipotente facultad de Dios para ejecutar sus amenazas. Como en el caso de la amenaza del 8:8, aquí declara que él es la primera causa del *luto de todos los que moran en la tierra*, y el que hace que la tierra suba como una *inundación* y que se baje hasta anegarse como en los *desbordamientos* del río de Egipto. **6. sus gradas**—*lit.*, “ascensos,” eso es, los pisos superiores, hasta los cuales el ascenso es por gradas o escalera (Maurer); se refiere evidentemente a las palabras del Salmo 104:13. Grocio lo explica, *el trono real de Dios*, expresado en lenguaje deducido del trono de Salomón, al cual se ascendía por escalones (véase 1 Reyes 10:18, 19). **establecido su expansión**—es decir, todos los seres animados, los cuales son su “ejército” (*Versión Inglesa*) (Génesis 2:1), que hacen su voluntad (Salmo 103:20, 21; Joel 2:11). Maurer *traduce*: “su bóveda”; o sea, el cielo abovedado, el que parece descansar sobre la tierra sostenido por el horizonte. **7. ¿no me sois ... como ... Etiópes?**—por lo grandes que os parezcáis a *vosotros mismos*. No confiéis en los privilegios pasados, ni en el hecho de haberos yo librado de Egipto, como si por eso yo nunca os sacaría de Canaán. Yo no hago ya más cuenta de vosotros que de “los etiópes” (véase Jeremías 13:23). Yo que os saqué de la tierra de Egipto, ¿no he hecho otro tanto para otros pueblos? Por ejemplo: “¿No hice subir a los filisteos de Caftor (Isaías 14:29, etc., véase Deuteronomio 2:23; Nota, Jeremías 47:4), donde habían sido esclavos, y a los sirios de Quir?” Es propio que, así como los sirios que emigraron a Siria desde Quir (véase Isaías 22:6), fuesen llevados de vuelta cautivos a la misma tierra (Nota 1:5; 2 Reyes 16:9), lo mismo que en otra parte se le amenaza a Israel con hacerlo volver a Egipto, de donde una vez fueron libertados. Los “etiópes” (en el *hebreo*, *cusitas*) eran originalmente consanguíneos con la raza que fundó a Babilonia; las inscripciones cuneiformes halladas en ésta confirman independientemente el relato de la Escritura (Génesis 10:6, 8, 10). **8. los ojos ... contra el reino pecador**—eso es: Estoy vigilando todo su proceder pecaminoso a fin de castigarlo (véase el v. 4; Salmo 34:15, 16). **no destruiré del todo la casa de Jacob**—Aunque ahora como un “reino” la nación va a perecer completamente, un residuo ha de ser conservado por amor a Jacob el padre de ellos (véase Jeremías 30:11); para cumplir el pacto, que determinaba que “la simiente de Israel” ha de ser en el porvenir “una nación para siempre” (Jeremías 31:36). **9. sea zarandeada**—Haré que los israelitas sean echados de acá para allá entre todas las naciones, como se sacude el grano en la zanda, pero lo haré de tal manera que mientras el tamo o la



broza (los inicuos) pasen por el cernidor (perezcan), todos los granos sanos (los piadosos elegidos) permanezcan (sean salvos) (Romanos 11:26; véase Nota, Jeremías 3:14). Así la seguridad final del Israel espiritual queda afianzada (Lucas 22:32; Juan 10:28; 6:39). **10. todos los pecadores**—que corresponden a la broza de la figura (v. 9), que cae a tierra, en contraste con “el grano”, que no cae. **ni nos alcanzará**—No nos tomará de sorpresa desde atrás. (Maurer.) **11. En aquel día**—Citado por Jacobo (Hechos 15:16, 17): “Después de esto,” es decir, en la dispensación del Mesías (Génesis 49:10; Oseas 3:4, 5; Joel 2:28; 3:1). **el tabernáculo de David**—no “la casa de David,” término usado tocante a los asuntos de David mientras prosperaba (2 Samuel 3:1), sino la *tienda* o casilla, en expresión de la baja condición en que su reino y su familia habían caído en tiempos de Amós y posteriormente, con el cautiverio babilónico, antes de la restauración; y en sentido secundario, en los últimos días en vísperas de la restauración de Israel bajo el Mesías, el antitipo de David (Salmo 102:13, 14; Nota, Isaías 12:1; Jeremías 30:9; Ezequiel 34:24; 37:24). El tipo se saca de la arquitectura (Efesios 2:20). La restauración bajo Zorobabel puede que sea solamente un cumplimiento parcial y temporario, porque no incluyó a Israel, nación que es el tema principal de las profecías de Amós, sino solamente a Judá; además el reino de Zorobabel no fué independiente ni establecido en orden; también todos los profetas terminan sus profecías con el Mesías, cuyo advenimiento ha de ser la rectificación de todos los desórdenes provios. “Tabernáculo” es término propio para él, por ser su naturaleza humana el tabernáculo, o morada provisoria que se tomó al convertirse en Emmanuel, “Dios con nosotros” (Juan 1:14). “Habitó,” *lit.*, “*tabernaculó*” “entre nosotros” (véase Apocalipsis 21:3). Algunos entienden que “el tabernáculo de David” es aquel que instaló David para *el arca en Sión*, después de traerla de la casa de Obedom. Este permaneció allí todo su reinado, por treinta años, y hasta que fué edificado el templo de Salomón, mientras que el “tabernáculo de la congregación” permanecía en Gabaón (2 Crónicas 1:3), donde los sacerdotes ministraban en los sacrificios (1 Crónicas 16:39). De cantos y alabanzas era el culto de los servidores de David delante del arca (Asaf, etc.): un tipo de la separación evangélica entre el servicio de los sacrificios (el sacerdocio del *Mesías* ahora *en el cielo*) y el acceso de los creyentes *en la tierra* a la presencia de Dios, aparte de aquél (véase 2 Samuel 6:12–17; 1 Crónicas 16:37–39; 2 Crónicas 1:3). **cerraré sus portillos**—Antes, “las brechas de ellos,” de toda la nación, de Israel tanto como de Judá. **como en el tiempo pasado**—como anteriormente en los días de David y Salomón, cuando el reino estaba en su plena extensión e indiviso. **12. para que ... posean el resto de Idumea, y a todas las naciones** (gentílicas)—*Idumea*, enemiga acérrima, aunque era nación hermana de Israel; por tanto será castigada (véase 1:11, 12). Israel será señor del “remanente” de Idumea dejado después del castigo posterior. Santiago lo cita: “Que el resto de los hombres *busquen al Señor, y todos los gentiles ...*” Porque “todos los gentiles” están sobre la misma base como *Edom* (Idumea): que es representante aquí de todos ellos. El *residuo*, o *remanente*, en ambos casos expresa aquellos dejados después de las grandes calamidades anteriores (Romanos 9:27; Zacarías 14:16). Aquí la conversión de “todas las naciones” (de la que fué dada la prenda de tiempos de Jacobo) está representada como que únicamente será realizada con el restablecimiento de la teocracia bajo el Mesías, el Heredero del trono de David (v. 11). La posesión de las naciones gentiles por Israel ha de ser espiritual, siendo éstos los ministros de aquéllos para su conversión al Mesías, el Rey de los judíos, así como las primeras conversiones de gentiles fueron por medio de los apóstoles, quienes eran judíos. Véase Isaías 54:3: “Tu simiente *heredará a los gentiles*” (véase Isaías 49:8; Romanos 4:13). Un remanente de Idumea se hizo judío bajo Juan Hircano, y los demás se amalgamaron con los árabes que subsecuentemente se volvieron cristianos. **sobre los cuales es llamado mi nombre**—es decir, los que me pertenecen a mí; a los que reclamo como míos (Salmo 2:8); en los propósitos de la elección de gracia, Dios los denomina ya los

*llamados por mi nombre*. Véase el título, “los hijos,” aplicado por anticipado, Hebreos 2:14. Por tanto, como un acto de gracia soberana, del que cumple su promesa, esto está dicho por Dios. Hágase notorio su título de soberano: “Jehová que hace esto” (“todas estas cosas,” Hechos 15:17; es decir, éstos y tales actos semejantes de su soberano amor). **13. vienen días**—en la futura restauración de los judíos a su propia tierra. **el que ara alcanzará al segador** —cumpliendo Levítico 26:5. Tal será la abundancia que la cosecha y la vendimia apenas podrán ser recogidas antes que llegue el tiempo para preparar la tierra para la próxima siembra. En vez de gastar la mayor parte del año en guerra, todo el tiempo será dedicado a sembrar y a recoger los frutos de la tierra. Véase Isaías 65:21–23, tocante al mismo período. **que lleva la simiente**—*lit.*, el que la saca; eso es, del saco para sembrarla. **los montes destilarán mosto**—una imagen apropiada, por cuanto las vides en Palestina las hacían crecer en *terrazas en las faldas de las colinas*. **14. edificarán ellos las ciudades asoladas**—(Isaías 61:4; Ezequiel 36:33–36). **15. los plantaré... nunca más serán arrancados**—(Jeremías 32:41.) **Dios tuyo**—de Israel; tal es la base de su restauración: la original elección de ellos por Dios como suyos propios.

## EL LIBRO DE ABDÍAS

### INTRODUCCION

Este es el libro más corto del Antiguo Testamento. El nombre significa: “Siervo de Jehová.” Abdías está colocado como el cuarto de los profetas menores según el orden hebreo del canon, y el quinto según el griego. Algunos consideran que él es el mismo Abdías que dirigió la restauración del templo en tiempo de Josías, año 627 a. de J. C. (2 Crónicas 34:12). Pero los vv. 11–16, 20 indican que Jerusalén estaba por aquel entonces derrotada por los caldeos, y que él se refiere a la crueldad de Edom (Idumea) hacia los judíos en aquella ocasión, a la cual se hace referencia también en Lamentaciones 4:21, 22; Ezequiel 25:12–14, 35; Salmo 137:7. De la comparación del v. 5 con Jeremías 49:9; del v. 6 con Jeremías 49:10; del v. 8 con Jeremías 49:7, parece que Jeremías incluye en sus profecías partes de las profecías de Abdías, como lo había hecho en el caso de otras profecías también (véase Isaías 15 y 16 con Jeremías 48). La razón de la presente posición de Abdías con respecto a otros de los profetas menores anteriores a él en cuanto a fechas, es porque Amós al término de sus profecías, predice la subyugación de Edom por los judíos en el futuro; el que ordenó en un volumen los profetas menores, por lo tanto, colocó a Abdías después de Amós por ser una exposición más amplia, y como si fuera un comentario sobre la breve profecía precedente de Amós, tocante a Edom (Maurer) (véase Amós 1:11). La fecha de las profecías de Abdías fué quizás inmediatamente después de la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, en el año 588 a. de J.C. Cino años después (en 583) Edom fué conquistado por Nabucodonosor. Jeremías debe haber incorporado parte de las profecías de Abdías con las suyas inmediatamente después que éstas fueron pronunciadas, sellando de este modo su canonicidad.

Jerónimo lo hace contemporáneo con Oseas, Joel y Amós. Es un argumento en favor de este punto de vista el que Jeremías más probablemente hubiera insertado en sus profecías una parte de un profeta anterior que de uno contemporáneo. Si es así, la alusión de los vv. 11–14 será a alguna de las anteriores capturas de Jerusalén; por los egipcios en tiempo de Roboam (1 Reyes 14:25, 26; 2 Crónicas 12:2, etc.), o por los filisteos y árabes en el reinado de Joram (2 Crónicas 21:16, 17); o por Joas, rey de Israel, en el reinado de Amasías (2 Crónicas 25:22, 23); o aquella en el reinado de Joacim (2 Reyes 24:1, etc.); o aquella en el reinado de Joaquín (2 Reyes 24:8–16). En todas las ocasiones los idumeos fueron hostiles a los judíos; y los términos que caracterizan aquella enemistad no son mas fuertes en Abdías que en Joel 3:19 (véase Abdías 10), y en Amós 1:11, 12. La probable captura de Jerusalén a que alude Abdías es aquella por Joas y los israelitas en el reinado de Amasías. Pues así como un poco antes, en el

reinado del mismo Amasías, los judíos habían tratado ásperamente a los edomitas, después de conquistarlos en batalla (2 Crónicas 25:11–23), es probable que los edomitas, en venganza, se unieran a los israelitas en el ataque a Jerusalén. (Jager.)

Este libro puede ser dividido en dos partes: (1) Vv. 1–16, que expone la violencia de Edom hacia su hermano Israel en el día de la desgracia de éste, y su próxima destrucción con el resto de los enemigos de Judá; (2) Vv. 17–21, el próximo restablecimiento de los judíos en sus propias posesiones, a las que serán añadidas aquellas de los pueblos vecinos, y especialmente aquellas de Edom.

LA SENTENCIA DE EDOM POR SU CRUELDAD HACIA JUDA, HERMANO DE EDOM; LA RESTAURACION DE LOS JUDIOS. **1. Abdías**—o sea, *siervo de Jehová*; lo mismo que *Abdeel*, y en el árabe *Abd-allah*. **hemos**—Yo y mi pueblo. **Oído**—(Isaías 21:10.) **y mensajero es enviado**—ciertamente, un embajador ya está enviado, es decir: *un ángel*, que despierte a los asirios (y después a los caldeos) contra Edom. El resultado en los gentiles del mensaje del embajador es que simultáneamente exclaman: “Levantaos vosotros; levantémonos (con fuerzas unidas) ...” Jeremías 49:14 cita este texto. **2. pequeño te he hecho**—tu reducción a la insignificancia es *tan segura como si ya estuviera consumada*; por tanto se emplea el tiempo pretérito. (Maurer.) Edom se extendía entonces desde Dedán de Arabia hasta Bosra en el norte (Jeremías 49:8, 13). Calvino lo explica: “Puesto que fuiste hecho por mí un pueblo insignificante, ¿por qué eres tú tan orgulloso (v. 3)?” Pero de ser así, ¿por qué se necesitaría a los pueblos gentiles para subyugar a uno tan insignificante? Jeremías 49:15 confirma el punto de vista de Maurer. **3. hendiduras de las peñas**—(Cantares 2:14; Jeremías 48:28.) Las ciudades de Edom, y entre ellas Petra (en el *hebreo*, *sela*, que significa *roca*, 2 Reyes 14:7), la capital en la *wady* Musa, compuesta mayormente de casas labradas en la piedra viva. **4. te encaramares**—a ti misma, o—tácitamente—“tu nido” (Maurer) (Véase Job 20:6; Jeremías 49:16; Amós 9:2). **entre las estrellas pusieres tu nido**—es decir: sobre las más elevadas colinas, las que parecen alcanzar las mismas estrellas. Edom es un tipo del Anticristo (Isaías 14:13; Daniel 8:10; 11:37). **de ahí te derribaré**—a pesar de tu jactancia (v. 3) de; “¿Quién me derribará a tierra?” **5.** El despojamiento que tú sufrirás, no será tal como el que hacen los ladrones, malo como es eso, porque éstos, cuando hayan tomado cuanto quieran o cuanto puedan en su apuro, dejarán el resto; ni tampoco como el que causan en la viña los vendimiadores, porque éstos al cosechar la mayor parte de las uvas, dejan rebuscos tras sí: sino que será *por completo*, así como para no dejarte nada. La exclamación: “¿Como has sido destruído!” paréntesis que irrumpe en medio de las palabras de la figura, denotan fortísima emoción. Es sorprendente el contraste entre Edom, donde no serán dejados ni rebuscos, e Israel, donde en las peores circunstancias se deja un residuo (Isaías 17:6; 24:13). **6. ¡Cómo fueron escudriñadas las cosas de Esaú!**—por los soldados hostiles que buscaban botín. Véase con los vv. 5, 6 aquí, Jeremías 49:9, 10. **sus cosas escondidas**—o “lugares.” Edom abundaba en tales escondrijos, como cavernas, hendiduras en la roca, etc. Ninguno de éstos sería dejado sin revisar por el enemigo. **7. Hasta el término te hicieron llegar**—Es decir, cuando los embajadores idumeos vayan a los estados confederados buscando ayuda, éstos los conducirán con la debida ceremonia hasta la frontera, dándoles vanos cumplimientos, pero no la ayuda requerida. (Drusius.) Este punto de vista concuerda con el contexto, el cual habla de los falsos amigos que *engañaron* a Edom: eso es, fallando en darle ayuda en su necesidad (véase Job 6:14, 15). Calvino *traduce*: “te han corrido,” o sea, *te correrán*; ayudarán a correrte hasta la frontera en el camino de tu cautividad en tierras extranjeras. **tus pacíficos**—*lit.*, *los hombres de tu paz*. Véase Salmo 41:9; Jeremías 38:22, donde ocurre la misma fórmula, “prevalecieron contra ti.” **los que comían tu pan**—Las más pobres tribus del desierto, que subsistían por la generosidad de Edom. Véase otra vez, el Salmo 41:9, el cual parece haber estado en la

mente de Abdías, como las palabras de él estuvieron antes en la mente de Jeremías. **pusieron el lazo debajo de ti**—Parece que aprovecharon la intimidad para “tender” una trampa, con el fin de herir; estos *huéspedes* edomitas, en vez de las almohadas que se colocaban comúnmente para los convidados en la mesa, tendieron lazos para hacer daño; es decir, tuvieron entendimiento secreto con los enemigos de Edom para aquel propósito. Maurer *traduce*: “lazo”. La *Versión Inglesa* dice: “tendieron una herida”, lo que concuerda con el *hebreo*; vale decir: “la venda para una herida.” **no hay en él entendimiento**—nada de sabiduría, astucia, por la cual Edom era famoso (véase el v. 8) para desenredarse de su peligrosa posición. “En él”, en lugar de en *tí*.” El cambio denota el alejamiento de Edom de parte de Dios: Edom se ha apartado tanto de Dios, que Dios ahora habla *de* él, no *a* él. **8.** (Isaías 49:7; Job 5:12, 13; Isaías 19:3; Jeremías 19:7.) **perezcan ... los sabios de Edom**—hasta ahora Idumea, por medio de su intercambio con Babilonia y Egipto, y por sus medios de información por la ida y venida de sus muchas caravanas entre Europa y la India, ha sido famosa por su conocimiento; pero en aquel día, por fin, destruiré a los sabios suyos. **Monte de Esaú**—es decir, Idumea, la que era región montañosa. **9. será talado ... por el estrago**—Maurer *traduce*: “a causa de la matanza,” es decir, la que fué hecha a Judea por Edom (véase el v. 14).’ La *Versión de los Setenta*, la *Siríaca* y la *Vulgata* conexionan estas palabras con el v. 10, “por la injuria (de la cual tú eres culpable) contra tu hermano Jacob ...” La *Versión Inglesa*: “cortado *por el degüello*” (eso es, un corte total), corresponde bien a “talado para siempre” (v. 10). Sin embargo, el arreglo de la *Versión de los Setenta* da mejor un paralelismo cuádruple en el v. 10. La frase, “por el estrago” (1), está balanceada, en justa retribución, por “talado para siempre” (4); así como “por la injuria (hecha a) Jacob” (2) está balanceada por “te cubrirá vergüenza” (3). La vergüenza y la extinción retribuirán por la violencia y la matanza respectivamente (Mateo 26:52; Apocalipsis 13:10). En cuanto a la *injuria*, y violencia, de Edom, véase Salmo 137:7; Ezequiel 25:12; Amós 1:11. **10. de tu hermano**—Lo que agrava el pecado de Esaú es que lo hizo contra aquel que era su hermano por nacimiento y por la circuncisión. La posteridad de Esaú por la violencia contra la simiente de Jacob, siguió los pasos de odio su padre (Génesis 27:41). **Jacob**—no meramente su propio hermano, sino su hermano mellizo mismo; por tanto el nombre de *Jacob* está puesto aquí enfáticamente, y no Israel, Véase Deuteronomio 23:7, en cuanto al sentimiento diferente que se manda a la simiente de Jacob que tuviese para con la de Edom. **te cubrirá vergüenza**—Salmo 35:26; 69:7.) **para siempre**—(Isaías 34:10; Ezequiel 35:9; Malaquías 1:4.) Idumea, como nación, había de ser “cortada para siempre,” aun cuando su tierra había de ser otra vez habitada. **11. estando tú delante**—en actitud de hostilidad, más bien que de simpatía, propia de hermano, gozándose tus ojos (véase el v. 12) de la miseria de Jacob, y ansiosamente esperando la destrucción de él. Así el Mesías, antitipo de Jerusalén, abandonado por sus parientes (Salmo 38:11). **extraños**—los filisteos, árabes, en el reinado de Joram, etc. (2 Crónicas 21:16); los sirios en el reinado de Joas de Judá (2 Crónicas 24:24); los caldeos (2 Crónicas 36.) **llevaban ... cautivo su ejército**—(v. 20), la multitud de los habitantes de Jerusalén. **echaban suertes sobre Jerusalem**—(Joel 3:3.) Así al Mesías, antitipo de Jerusalén, le quitaron su única posesión terrenal y sobre ella echaron suertes (Salmo 22:18). **12. no debiste tú estar mirando**—con placer maligno, y brutal descaro. Así miraron los antitipos, los enemigos del Mesías (Salmo 22:17). Maurer *traduce*, como la marginal inglesa: “tú no debes de mirar” más. Nuestra lección concuerda mejor con el contexto. **el día de tu hermano**—su día de calamidad. **fué extrañado**—es decir, fué desterrado, como un extraño, de su propia tierra. Dios envía duras calamidades sobre aquellos que se regocijan de las calamidades de sus enemigos (Proverbios 17:5; 24:17, 18). Contrástese la otra conducta de David y de su divino Hijo, en un caso semejante (Salmo 35:13–15.) **ni habías de ensanchar tu boca**—orgullosamente, insultando al caído

(Ezequiel 35:13; véase 1 Samuel 2:3; Apocalipsis 13:6) **13. sus bienes**—traducido “su ejército” en el v. 11. **14. parado en las encrucijadas, para matar los que de ellos escapasen**—Los judíos, naturalmente, huyeron por las encrucijadas (Maurer *traduce*: “pasos angostos de montaña”) por ellos bien conocidas, para escapar al desierto, y a través de Edom hasta Egipto; pero los edomitas se plantaron listos para interceptar el paso a los fugitivos, y para matarlos, o bien, entregarlos al enemigo. **15. Porque**—reasume la conexión con el v. 10, en donde Edom fué amenazado con ser *talado para siempre*. **el día de Jehová**—el día en el cual se manifestará como el justo Castigador de los pueblos impíos (Joel 3:14). El “todas” demuestra que el cumplimiento no está agotado con el castigo infligido por Nabucodonosor a las naciones circunvecinas; sino que, como en Joel 3:14 y Zacarías 12:3, a lo que se refiere, es al último juicio que ha de venir sobre las naciones confederadas contra Jerusalén. **como tú hiciste se hará contigo**—el justo principio de la retribución en la misma especie (Levítico 24:17; Mateo 7:2; véase Jueces 1:6, 7; 8:19; Ester 7:10). **tu galardón**—el premio de tus hechos (véase Isaías 3:9–11). **16. bebisteis en mi santo monte**—es decir, la copa de ira, siendo despojados de vuestros bienes y lugares como nación, por Edom y todos los gentiles; así también beberán todos los gentiles (incluso Edom) la misma copa (Salmo 60:3; Isaías 51:17; 22; Jeremías 13:12, 13; 25:15–33; 49:12; 51:7; Lamentaciones 4:21, 22; Nahum 3:11; Habacuc 2:16). **vosotros ... en mi santo monte**—una paráfrasis por “vosotros los judíos” (Maurer), a quienes ahora Abdías se dirige por un repentino apóstrofe. La frase “sobre mi santo monte,” expresa la razón de la venganza que será tomada en los enemigos de Judá, a saber: que Jerusalén está en el monte santo de Dios, el asiento de su templo, y Judá es el pueblo de su pacto. Jeremías 49:12, texto de Abdías copiado, establece este punto de vista (véase 1 Pedro 4:17). **de continuo**—mientras que la calamidad de Judá será temporaria (v. 17). Los enemigos de Judá nunca recobrarán su primera posición (vv. 18, 19). **engullirán**—como para no dejar nada en la copa de calamidad; no meramente la “beberán” (Salmo 75:8). **serán como si no hubieran sido**—no será dejada ni una traza de su existencia nacional (Job 10:19; Salmo 37:36; Ezequiel 26:21). **17. Mas en el monte de Sión habrá salvamento**—en el sentido literal tanto como en el espiritual (Joel 2:32; Isaías 46:16; 59:20; Romanos 11:26). Maurer lo explica: “habrá un remanente que escapará.” Véase Isaías 37:32; a la liberación por Senaquerib allí descrita, piensa Grocio que Abdías se refiere aquí. “Jerusalén no será tomada, y muchos de los pueblos vecinos también hallarán en ella liberación.” Distintamente de los enemigos de Judá, de los cuales no escapará ni un remanente (vv. 9, 16), un residuo de los judíos escapará cuando el resto de la nación haya perecido, el que recuperará sus antiguas “posesiones.” y **será [habrá] santidad**—eso es, Sión será sacrosanta e inviolable: no será más violada por invasores extraños (Isaías 42:1; Joel 3:17). **18. fuego**—véase la misma figura en Números 21:28; Isaías 5:24; 10:17). **casa de Jacob ... José**—o sea, los dos reinos, Judá y Efraín, o Israel. (Jerónimo.) Los dos formarán un solo reino, dejando de lado su anterior enemistad (Isaías 11:12, 13; 37:22–28; Jeremías 3:18; Oseas 1:11). Los judíos retornarán bajo Hircano con algunos de los israelitas desde Babilonia y de tal modo sojuzgarán a los idumeos, obligándolos a circuncidarse e incorporándolos consigo, que llegarán a formar parte de la nación. (Josefo, 13:17, y 12:11.) Esto no fué sino señal de la futura unión de Israel y Judá como un reino en la posesión de la tierra agrandada (Ezequiel 37:16, etc.). **estopa**—(Mala-Edom. **los llanos de los Palestinos**—los judíos que en el futuro van a ocupar el sur de Judea poseerán, en adición a su propio territorio, la contigua *región montañosa de Edom*. **los llanos de los palestinos**—los judíos que ocuparán los llanos a lo largo del Mediterráneo, al sur y sudoeste de Palestina poseerán, en adición a su propio territorio, la tierra de “los filisteos,” la cual corre como una larga faja entre las colinas y la mar. **poseerán también los campos de Ephraim**—eso es, serán restaurados los legítimos dueños, los efraimitas a los campos de Efraín.

**Benjamín a Galaad**—es decir, la región al este del Jordán, ocupada antiguamente por Rubén, Gad, y la media tribu de Manasés. Benjamín poseerá además de su propio territorio, el territorio contiguo en dirección al este, mientras que las dos tribus y media, ocuparán, en la redistribución, el territorio lindero de Moab y Amón. **20. los cautivos de aqueste ejército**—o sea, los cautivos de esta multitud de israelitas. **poseerán lo de los Cananeos**—Maurer *traduce*: “los cautivos ... que los cananeos (llevaron cautivos a Fenicia) aún hasta Sarepta ... poseerán las ciudades del mediodía,” es decir, a Idumea así como el sur (v. 19). Henderson, similarmente: “los cautivos que están entre los cananeos ...” Pero las cláusulas correspondientes del paralelismo están mejor balanceadas en nuestra *versión*: “las diez tribus de Israel poseerán el territorio de los cananeos” (es decir, Palestina occidental y Fenicia, Jueces 3:3); y “los cautivos de Jerusalén (y Judá) poseerán las ciudades del sur,” es decir, a Edom, etc. Cada uno tiene respectivamente asignada la región contigua: Israel tiene la región cananea occidental; Judá, la parte meridional. **hasta Sarepta**—cerca de Sidón; así llamada Serapta en Lucas 4:26. El nombre denota que era lugar de fundición de metales. De esta región vino la “mujer de Canaán” (Mateo 15:21, 22). Los cautivos judíos habían sido llevados a las costas de Palestina, o sea, Canaán, cerca de Tiro y Sidón (Joel 3:3, 4; Amós 1:9). Los judíos, cuando sean restaurados poseerán el territorio de sus antiguos opresores. **en Sepharad**—es decir, en el Bósforo. (Jerónimo, *de su instructor hebreo*.) Sefar, según otros (Génesis 10:30). La paleografía confirma a Jerónimo. En la inscripción cuneiforme que lleva una lista de las tribus de Persia (Niebuhr, Tab. 31:1), antes de Jonia y Grecia y después de Capadocia, aparece el nombre (síc) CPaRaD. Era, pues, un distrito de Asia Menor Occidental, cerca de Lidia, y cerca del Bósforo. Maurer lo entiende por apelativo. “Los cautivos jerosolimitanos *de la dispersión*” (véase Santiago 1:1), dondequiera que estén dispersados, retornarán y poseerán las ciudades del sur. Sefarad, aunque sea literalmente el distrito cerca del Bósforo, representa en la dispersión universal a los judíos. Jerónimo dice que el nombre significa en el asirio un *limite* o *término*; vale decir, “los judíos esparcidos en todas las fronteras y regiones.” **21. salvadores**—en el reino por venir no habrá un rey, sino un príncipe; el período sabático de los jueces retornará (véase la frase tan frecuente en Jueces, hallada una sola vez en tiempos de los reyes, 2 Crónicas 14:1, “tuvo sosiego el país”), cuando no había rey visible, sino que Dios reinaba en la teocracia. Los israelitas, no extraños, administrarán justicia a un pueblo temeroso de Dios (Isaías 1:26; Ezequiel 45). Los jueces no fueron tanta carga para el pueblo como resultaron ser los reyes después (1 Samuel 8:11–20). El pueblo más fácilmente se arrepentía en tiempos de los Jueces que bajo los reyes (véase 2 Crónicas 15:17). (Roos.) Los jueces eran de tiempo en tiempo, levantados como *salvadores* o *libertadores* de Israel de la opresión del enemigo. Estos, y libertadores similares en la larga era subsecuente de Antíoco, los Macabeos, que vencieron a los *idumeos* (tal cual se predice aquí; véase 2 Macabeos 10:15, 23), eran tipos del pacífico período aun por venir a Israel. **para juzgar al monte de Esaú**—para *castigar* (así significa “juzgar,” 1 Samuel 3:13) a Edom (véase los vv. 1–9, 15–19). Edom es el tipo de los últimos enemigos de Israel y de Dios (Isaías 63:1–4). **y el reino será de Jehová**—bajo el Mesías (Daniel 2:44; 7:14, 27; Zacarías 14:9; Lucas 1:33; Apocalipsis 11:15; 19:6).

## LIBRO DE JONAS

### INTRODUCCION

JONAS fué hijo de Amital, de Gath–hefer en Zabulón (llamada Gith–hefer en Josué 19:10–13), de modo que pertenecía a las diez tribus, no a Judá. Su fecha debe ser tomada de 2 Reyes 14:25–27: “El (Jeroboam II) restituyó los términos de Israel desde la entrada de Hamat, hasta la mar de la llanura, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual había él hablado por su siervo Jonás, hijo de

Amitai, profeta que fué de Gath-hefer. Por cuanto Jehová miró la muy amarga aflicción de Israel: que no había guardado, ni desamparado, ni quien diese ayuda a Israel; y Jehová no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joas.” Ahora, como esta profecía de Jonás fué dada en el tiempo cuando Israel estaba en el más bajo punto de depresión, “cuando no había guardado ni desamparado”, es decir, *preso (o esclavo) ni libre*, ninguno que actuara como ayudador para Israel, no es posible que fuese dada durante el reinado de Jeroboam II, el cual se caracterizaba por la prosperidad, porque en dicho reinado Siria fué vencida en cumplimiento de la profecía, e Israel se levantó a su grandeza de antes. Debió ser, por lo tanto, en la primera parte del reinado de Joas, padre de Jeroboam, quien había hallado a Israel sujeta a Siria, pero la había levantado por las victorias que supo aprovechar después su hijo Jeroboam tan felizmente. De modo que Jonás fué el más primitivo de los profetas, cerca del tiempo de Eliseo, quien murió en el reinado de Joas, habiendo dado un poco antes de su muerte una señal profética de la triple derrota de Siria (2 Reyes 13:14–21). Oseas y Amós también profetizaron en el reinado de Jeroboam II, pero en la parte final de su largo reinado de 41 años. Las transacciones del libro de Jonás probablemente ocurrieron en la última parte de su vida; si es así, el libro no es mucho más antiguo que partes de los escritos de Oseas y de Amós. El uso de la tercera persona no es argumento alguno en contra de la idea de que Jonás mismo fuese el autor del libro; porque los escritores sagrados al nombrarse a sí mismos lo hacen en la tercera persona (véase Juan 19:26). No es el uso del tiempo pretérito (3:3: “Ya Nínive *era* una ciudad sumamente grande”) una prueba de que la grandeza de Nínive ya fuese antigua cuando se escribía el libro; se emplea simplemente para continuar la relación uniformemente: “la palabra de Jehová *vino* a Jonás—Jonás se levantó—y era Nínive grande” La mención de su *grandeza* prueba más bien que el libro fué escrito en una fecha temprana, antes de que los israelitas tuvieran aquél íntimo conocimiento de ella, que debieron tener después por las frecuentes incursiones asirias.

Tan temprano como Juliano y Porfirio, los paganos ridiculizaban la credulidad de los cristianos de creer el salvamento de Jonás por medio de un pez. Algunos ateos lo hacen derivar de la fábula pagana de la salvación de Andrómeda por Perseo de un monstruo marino (Apolodoro 2:4, 3); o de la de Arión, el músico arrojado a la mar por los marineros y llevado salvo a la orilla por un delfín (Heródoto, 1:24); o de la de Hércules, quien cuando se puso a salvar a Hesíone, saltó dentro de las mandíbulas de un monstruo marino, y estuvo tres días en su vientre (Diódoro Sículo, 4:42; *La Ilíada*, 20:145; 21:442). Probablemente las fábulas paganas son *vice versa*, corrupciones de la sagrada narración, sí es que haya alguna conexión. Jerónimo afirma que cerca de Jafa había rocas señaladas como aquella a la cual fué atada Andrómeda, cuando fué expuesta al monstruo marino. Esta fábula sugiere la probabilidad, de que la historia de Jonás fuera transmitida a Grecia en una forma corrompida. Que la narración es historia, y no parábola, como lo representan los racionalistas, surge de la referencia a la misma por nuestro Señor, en la cual la *existencia personal*, *el suceso milagroso*, y *el oficio profético* de Jonás, se declaran implícitamente: “Señal no les será dada, sino *la señal de Jonás profeta*: porque, como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra.” El Señor reconoce la estada de Jonás en el vientre del pez como una “señal,” eso es, un milagro real, típico de un evento similar en su propia historia; y da por sentada la ejecución de la comisión del profeta a Nínive; “Los hombres de Nínive ... se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí, uno más grande que Jonás está aquí” (Mateo 12:39–41).

Le parece extraño a Kimch, siendo él mismo judío, que el libro de Jonás esté entre las Escrituras, como si la única profecía en ellas que concierne a Nínive, ciudad pagana, y que no hace mención de Israel, a la que hace referencia todo profeta. La razón de ello es dar una reprensión tácita para Israel: un

pueblo pagano se dispuso a arrepentirse a la primera predicación de un profeta, para ellos extranjero; pero Israel, que se jactaba de ser el pueblo electo de Dios, no se arrepentía, aun cuando era amonestado por sus propios profetas en todas las épocas. Esto fué un rayo de luz anticipador del pleno amanecer de la “luz que alumbrará a los gentiles.” Jonás es él mismo una extraña paradoja: un profeta de Dios, y con todo un fugitivo de Dios; un hombre ahogado y sin embargo vivo: un predicador del arrepentimiento, y no obstante uno que se queja del arrepentimiento. Pero Jonás, salvado de las garras de la muerte, al arrepentirse, fué el más apropiado para dar una esperanza a Nínive, condenada como ella estaba, de un compasivo aplazamiento del castigo, a condición de su arrepentimiento. La paciencia y misericordia de Dios, están en notable contraste con el egoísmo y la dureza del corazón del hombre.

Nínive en particular fué escogida para enseñar a Israel estas lecciones, a causa de ser ella la capital del entonces reino mundial, y porque estaba empezando a hacer sentir su poder sobre Israel. Nuestro Señor (Mateo 12:41) hace del arrepentimiento de Nínive un reproche para la impenitencia de los judíos de su día, lo mismo que Jonás provocó a celos a Israel (Deuteronomio 32:21) por el mismo ejemplo. La misión de Jonás a Nínive enseñaba que una ciudad pagana proporcionaba tan legítimo campo para las labores del profeta, como Israel, y campo que diera mucho más éxito (véase Amós 9:7).

El libro es una narración en prosa desde el principio hasta el fin, con excepción de la oración de acción de gracias del capítulo dos. Los caldeísmos en el original no prueban que sea espureo, ni que fuera de una época posterior, sino que eran naturales en el lenguaje de uno que vivía en Zabulón, sobre los límites del norte, de donde las peculiaridades aramaicas fácilmente surgirían; además, su mensaje a Nínive descuenta su conocimiento del asirio. Viviendo como vivía Jonás en una parte de Israel expuesta a las invasiones asirias probablemente estaba en la misma relación con Asiria, como Elías y Eliseo habían estado con Siria. La pureza del lenguaje denota la antigüedad del libro, y la probabilidad de ser escritura propia de Jonás. Ciertamente, ninguno sino Jonás pudo haber escrito o dictado detalles tan peculiares, conocidos solamente por él mismo.

La tradición que coloca la tumba de Jonás frente a Mosul, y la llama “Nebbi Junus” (eso es, *profeta Jonás*), originóse probablemente por haber sido ocupado por una iglesia cristiana o convento dedicado a él. (Layard.) Una tradición más antigua, del tiempo de Jerónimo, situó la tumba de Jonás en la villa nativa de él, en Gath-hefer.

## CAPITULO 1

LA COMISION DE JONAS A NINIVE: SU HUIDA, CASTIGO, Y PRESERVACION MILAGROSA. **1. Jonás**—significa en el hebreo, *paloma*. (Véase Génesis 8:8, 9, donde la paloma busca en vano dónde reposar después de volar de Noé y del arca: así Jonás. Grocio no tan bien explica: “un oriundo de Jonia” o sea, Grocia, donde había profetas llamados Amythaonidae. **Amittai**—expresión hebrea por “verdad,” “relator de la verdad:” apropiado para un profeta. **ve a Nínive**—al este del Tigris, frente a la moderna Mosul. El único caso de un profeta que fuera enviado a los paganos o gentiles. Jonás, sin embargo, es enviado a Nínive, no solamente para el bien de Nínive, sino también para avergonzar a *Israel*, por el hecho de que siendo Nínive una ciudad pagana, se arrepintió a la primera predicación de un solo profeta extranjero, mientras que el pueblo de Dios no se arrepentía, aun cuando se le predicaba por medio de muchos profetas nacionales, anterior y posteriormente. Nínive significa la *residencia de Nínus*, eso es, de Nimrod. Génesis 10:11, donde la traducción debe ser: “El (Nimrod) salió a Asiria y edificó a Nínive.” Investigaciones modernas de las inscripciones cuneiformes confirman el relato de la Escritura, de que Babilonia fué fundada antes que Nínive, y que ambas ciudades fueron fundadas por descendientes de Cam que se infiltraban en el territorio asignado a Sem (Génesis 10:5, 6, 8, 10, 25.) **ciudad grande**—480 estadios de circuito, 150 de largo, y 90 de ancho



(Diódoro de Sicilia, 2:3). Tomada por Arbaces el medo, en el reinado de Sardanápalo, alrededor del séptimo año de Uzías; y una segunda vez por Nabopolasar de Babilonia y Ciaxares el medo en el año 625 a. de J. C. Véase mi nota, 3:3. **pregona**—(Isaías 40:6; 58:1). **ha subido delante de mí**—(Génesis 4:10; 6:13; 18:21; Esdras 9:6; Apocalipsis 18:5), eso es, su maldad ya es tan grande como para requerir mi abierta intervención para castigar. **3. huir**—el motivo de Jonás de huir se sugiere en el 4:2: el temor de que después de aventurarse en tan peligrosa comisión a una ciudad pagana tan poderosa, sus amenazas proféticas fuesen revocadas porque Dios “se arrepintiera del mal” (que había pensado hacerles), así como había perdonado por tanto tiempo a Israel, a pesar de sus muchas provocaciones, y de que en tal caso él fuese tomado por profeta falso. Además, puede que sintiera profundamente desempeñar una comisión a una nación extranjera e idólatra, cuya destrucción él deseara más bien que el arrepentimiento de ella. Este es el único caso de que un profeta, encargado de un mensaje profético, lo ocultara. **de la presencia de Jehová**—(Véase Génesis 4:16). Jonás pensaba que huyendo de la tierra de Israel, donde Jehová estaba presente de modo peculiar, escapaba de la inspiradora influencia profética de Jehová. Probablemente conocía la verdad dicha en el Salmo 139:7–10, pero en efecto hizo caso omiso de ella (véase Génesis 3:8–10; Jeremías 23:24). **Descendió**—dicho propio de ir desde el interior hacia la mar (Salmo 107:23). **Joppe**—ahora Haifa, en la región de Dan; una bahía tan antigua como la época de Salomón (2 Crónicas 2:16). **Tarsis**—Tarteso, en España; en el más lejano oeste y a la mayor distancia de Nínive por el este. **4. hizo levantar un gran viento**—Coverdale *traduce*: “lanzó un viento grande adentro de la mar.” **5. los marineros tuvieron miedo**—aunque estaban acostumbrados a las tormentas; el peligro, por lo tanto, debe haber sido extremo. **cada uno llamaba a su dios**—los ídolos resultaron incapaces de salvarlos, aunque cada uno, según la costumbre fenicia, invocó a su dios tutelar. Pero Jehová se demostró capaz; y los marineros así lo reconocieron al fin al ofrecerle sacrificio (v. 16). **a los lados**—los rincones interiores (véase 1 Samuel 24:3; Isaías 14:13, 15). Aquellos que son conscientes de la culpa evaden la presencia de sus compañeros buscando escondrijos. **a dormir**—dormir no es necesariamente prueba de inocencia; puede ser fruto de una seguridad carnal y de una conciencia cauterizada. ¡Cuán diferente fué el dormir de Jesús sobre el Mar de Galilea! (Marcos 4:37–39). La culpable indiferencia de Jonás respecto al temor contrasta con la inofensiva alarma de los marineros. El original por tanto está en el nominativo absoluto: “Pero cuanto a Jonás, él ...” Véase espiritualmente, Efesios 5:14. **6. clama a tu Dios**—Los paganos antiguos en peligro, clamaban a los dioses extraños, además de los de su nación (véase Salmo 107:28). Maurer *traduce*: la frase precedente: “¿Cuál es la razón por qué duermes?” **quizá él tendrá compasión**—(Véase Génesis 8:1; Exodo 2:25; 3:7, 9; Salmo 40:17). **7. echaron suertes**—Dios sancionó algunas veces esta manera de decidir casos dificultosos. Véase el caso similar de Acán, cuya culpa motivó el sufrimiento de Israel, hasta que Dios reveló al ofensor, probablemente por medio de echar suertes (Proverbios 16:33; Hechos 1:26). La tradición primitiva y la conciencia natural, llevaron a creer aun a los paganos, que un hombre culpable envuelve a todos los que están asociados con él—aunque sean inocentes—en el castigo. Así Cicerón (*Nat. Deorum*, 3:37) menciona que los marineros que navegaban con Diágoras, un ateo, atribuyeron una tormenta que los tomó, a la presencia de él en el barco (véase Horacio, Odas 3. 2. 26). **8. Siendo descubierto el individuo culpable, es interrogado como para hacerle confesar plenamente, con su propia boca.** Así también en el caso de Acán (Josué 7:19). **9. Hebreo soy**—no dice “israelita:” porque ésta era el nombre usado entre ellos, pero “hebreo” entre los extranjeros (Génesis 40:15; Exodo 3:18). **y temo a Jehová**—Así profesaba; su práctica desmentía su profesión: su profesión agravaba su culpa. **Dios ... que hizo la mar**—apropiadamente expresado, como responsable por la tempestad enviada sobre la mar. Los paganos tenían dioses distintos para “el cielo,” “la mar,” y “la tierra .”

Jehová es el único Dios verdadero sobre todo esto. Jonás al fin es despertado violentamente de su letargo. Jonás no era sino el reflejo de la apostasía de Israel para con Dios, y así debió llevar el justo castigo, como en el caso de Moisés (Deuteronomio 4:21). Esto es lo que hace que Jonás sea un tipo adecuado del Mesías, quien llevó el pecado imputado del pueblo. **10.** “Los hombres temieron sobremanera,” cuando se enteraron de la ira de tan poderoso Dios por la huída de Jonás. **¿Por qué has hecho esto?**—Si los que profesan la religión obran mal, oirán hablar de ello a los que no hacen tal profesión. **11. ¿Qué te haremos?**—Hacen esta pregunta, ya que Jonás mismo debe saber mejor que ellos cómo su Dios puede ser aplacado. “Nosotros gustosamente te salvaríamos, si nos fuese posible, y también a nosotros mismos” (vv. 13, 14). **12. echadme a la mar**—En esto Jonás es un tipo del Mesías, el único hombre que se ofreciera a sí mismo para morir, a fin de apaciguar la tormentosa inundación de la ira de Dios (véase Salmo 69:1, 2, en cuanto al Mesías), la que de otra manera hubiera debido anegar a todos los demás hombres. Así Caifás por el Espíritu declaró que convenía que un hombre muriera y no que pereciera toda la nación (Juan 11:50). Jonás es aquí una muestra del verdadero arrepentimiento, el cual guía al penitente a “aceptar el castigo de su iniquidad” (Levítico 26:41, 43), y a estar más indignado por su pecado que por su sufrimiento. **13. no pudieron**—(Proverbios 21:30.) El viento y la corriente—desagrado y el consejo de Dios—estaban en contra de ellos. **14. por la vida de aqueste hombre**—o sea, por tomar la vida de este hombre. **la sangre inocente**—no nos castigues a nosotros como castigarías a los que derraman sangre inocente (véase Deuteronomio 21:8). En el caso del antitipo, Poncio Pilato se lavó las manos y confesó la *inocencia* de Cristo: “Yo soy inocente de la sangre de este *justo*.” Pero mientras que Jonás, la víctima, era culpable y los marineros inocentes, Cristo, nuestra víctima propiciatoria, era inocente, y Poncio Pilato y nosotros los hombres todos éramos culpables. Pero por la *imputación* de nuestra culpa a él, y de la justicia de él a nosotras. el inmarcesible Antitipo corresponde exactamente al tipo culpable. **Tú, Jehová, has hecho como has querido**—a saber, que Jonás se haya embarcado en esta nave; que la tempestad se haya levantado; que él haya sido descubierto por la echada de suertes; que él haya pasado sentencia contra sí mismo: todo es obra tuya. A nosotros nos repugna tener que enviarlo a la muerte, pero es la voluntad tuya que se haga así. **15. la mar se quietó de su furia**—como a la palabra del Señor Jesús (Lucas 8:24). Dios hace gracia al arrepentido que pide: una verdad ilustrada ahora en el caso de los marineros, luego en el caso de Jonás, y en tercer lugar, en el de Nínive. **16. ofrecieron sacrificio**—Ofrecieron algún sacrificio de acción de gracias inmediatamente, e hicieron votos de hacer más cuando desembarcasen. Glassius piensa que ello significa solamente que “prometieron ofrecer un sacrificio.” **17. (2:1). había prevenido un gran pez**—no lo *creó* particularmente para este propósito, sino que así ordenó en su providencia, a la cual toda la creación está subordinada. El pez, a causa de una traducción errónea de Mateo 12:40, se supuso anteriormente que era *ballena*; allí como aquí, el original significa “un gran pez.” El cuello de la ballena es demasiado angosto para recibir un hombre. Bochart piensa que era una especie de tiburón chico, el estómago del cual es tan grande, que una vez fué hallado en él, el cuerpo de un hombre con armadura. (Hierozo. 2. 5. 12). Otros, que fué tiburón. (Jebb.) *La cavidad de la garganta de ballena* es bastante grande, según el Capitán Scoresby, para que quepa en ella un esquife lleno de hombres. Fué un *milagro* desde todo punto de vista, y no tenemos datos para especular más allá. Una “señal,” o milagro, es expresamente llamado por nuestro Señor en Mateo 12. La respiración en una posición tal podría ser únicamente por milagro. La interposición milagrosa no se hizo sin una razón suficiente; el propósito fué para afectar no solamente a Jonás, sino también a Nínive y a Israel. Muchas veces la vida de un profeta se distinguía por las experiencias que, por medio de la simpatía, lo hacían más apto para desempeñar la función profética ante sus oyentes y su pueblo. Los infinitos recursos de Dios, en

misericordia tanto como en juicio, están prefigurados en el devorador pez transformado en preservador de Jonás. La condición de Jonás bajo el castigo, excluido del mundo exterior, llegó a ser la más perfecta figura posible de la muerte, un tipo presente para Nínive e Israel, de la muerte en el pecado, como su liberación lo era de la resurrección espiritual con el arrepentimiento; como también era un tipo futuro de la muerte literal de Jesús por el pecado, y la resurrección por el Espíritu de Dios. **tres días y tres noches**—Probablemente—como el Antitipo, Cristo—Jonás fue despedido en tierra en el *tercer* día (Mateo 12:40); los hebreos contaban partes del primero y del último día, como días enteros de veinticuatro horas.

(Nota. Este v. 17, de la Biblia inglesa es el v. 1, cap. 2 de la Biblia nuestra).

## CAPITULO 2

LA ORACION DE FE Y EL LIBRAMIENTO DE JONAS. **1. su Dios**—el *suyo* todavía, aunque Jonás había huído de él. La fe ahora hace capaz a Jonás para sentir esto; así como el hijo pródigo, ya arrepentido, dice del Padre, de quien se había apartado: “Me levantaré e iré a *mi* Padre” (Lucas 15:18). **desde de el vientre del pez**—cualquier lugar puede servir de oratorio. Ningún lugar es impropio para la oración. Otros *traducen*: “Cuando fué librado del vientre del pez.” Nuestra traducción es la mejor. **2.** Su oración es, en parte descriptiva y deprecatoria, y en parte, eucarística. Jonás incorpora con su propio lenguaje inspirado expresiones hacía mucho conocidas a la iglesia: en el v. 2, Salmo 120:1; en el v. 2, Salmo 42:7; en el v. 3, Salmo 31:22; en el v. 4, Salmo 69:1; en el v. 6, Salmo 142:3; 18:6; en el v. 7, Salmo 31:6; en el v. 8, Salmo 116:17, 18 y 3:8. Jonás, hombre inspirado, así atestigua tanto la antigüedad como la inspiración de los Salmos. Señala el espíritu de la fe, el que Jonás se identifica con los santos de la antigüedad, apropiándose de las experiencias de ellos como están escritas en la palabra de Dios (Salmo 119:50). La aflicción descubre la mina de la Escritura, antes vista solamente sobre la superficie. **del vientre del sepulcro**—*Sheol*, el mundo invisible, el que se asemejaba al vientre del pez. **3. Echásteme en el profundo ... mares**—Jonás reconoce la fuente de donde vinieron sus sufrimientos. No fué una mera casualidad, sino la mano de Dios que los envió. Véase el reconocimiento similar de Job de la mano de Dios en las calamidades (Job 1:21; 2:10); y el de David (2 Samuel 16:5–11). **4. Echado soy de delante de tus ojos**—Es decir: de tu mirada favorable. Una justa retribución por haber huído “*de la presencia del Señor*” (1:3). La presencia de Dios, que una vez la tenía por carga, de la que deseaba escapar, ahora que ha logrado su deseo, siente que el ser privado de la misma es la más amarga experiencia. El había vuelto las espaldas a Dios, y asimismo Dios le volvió las espaldas a él, haciendo de su pecado su propio castigo. **veré tu santo templo**—en la confianza de la fe, él anticipa ver aún el templo en Jerusalén, el lugar designado para la adoración (1 Reyes 8:38), y ofrecer en él acciones de gracia. (Henderson.) Más bien, pienso: “Aunque estoy echado de tu vista, aun *con el ojo de la fe* una vez más, *miraré en oración* hacia tu templo de Jerusalén, adonde como un trono terrenal, tú has deseado que tus adoradores dirijan sus oraciones.” **5. hasta el alma**—eso es, amenazando con extinguir la *vida animal*. **La ova**—marina: se sentía como si le envolvieran la cabeza las algas marinas, por entre las cuales fué arrastrado. **6. a las raíces de los montes**—sus *extremidades*, donde terminan en las ocultas profundidades de la mar. Véase Salmo 18:7; “los fundamentos de los montes” (Salmo 18:15). **La tierra echó sus cerraduras sobre mí**—la tierra la de los vivientes, está (la tácita, en vez de “echó”) cerrada en contra de mí. **para siempre**—por lo que toque a todo esfuerzo *mío* que pueda librarme. **Mas tú sacaste mi vida de la sepultura**—Más bien: “Tú sacas del hoyo (abismo)” (Maurer.) Como en las cláusulas previas expresa la falta de esperanza de su condición, así en ésta, expresa su segura esperanza de ser librado por medio de los infinitos recursos de Jehová. “El cree en esperanza contra esperanza,” y

habla como si la liberación estuviese cumpliéndose ya en efecto. Ezequías parece haber incorporado las mismas palabras de Jonás en su oración (Isaías 38:17), así como Jonás se apropiaba del lenguaje de los Salmos. **7. mi alma desfallecía ... acordéme de Jehová**—hermoso ejemplo del triunfo del espíritu sobre la carne, de la fe sobre el sentido (Salmo 73:26; 42:6). Por un tiempo las dificultades excluían la esperanza; pero la fe revivió cuando Jonás “se acordó de Jehová,” de que él es Dios de gracia y de cómo aun ahora le preserva la vida y el conocimiento en su oscuro encierro. **en tu santo templo**—el templo de Jerusalén (v. 3). Como allí mira en oración de fe hacia el templo, así aquí considera su oración como ya oída. **8. Los que guardan las vanidades ilusorias**—veneran o reverencian los ídolos, que son impotentes para salvar (Salmo 31:6). **Su misericordia abandonan**—Abandonan a Jehová: la misma idea de quien se identifica ahora en la mente de Jonás con la misericordia y la longanimidad. Como el Salmista (144:2) lo llama “misericordia mía y mi refugio,” Dios, quien es para mí todos los beneficios. Véase Salmo 59:17: “el Dios de toda misericordia,” *lit.*, “mi bondadoso Dios.” Jonás había “abandonado su propia misericordia,” o sea, a Dios, para huir a los países paganos, donde se adoraban “vanidades ilusorias” (ídolos vanos). Pero ahora, enseñado por su propio resguardo con vida consciente en el vientre del pez, y por la incapacidad de los ídolos para calmar la tempestad (1:5), el alejamiento de Dios parece ser el alejamiento de su propia felicidad (Jeremías 2:13; 17:13). La oración había sido suprimida en el caso de Jonás hasta aquí, de modo que “se quedó dormido” en medio del peligro; pero ahora la oración es la señal segura de su vuelta a Dios. **9. sacrificaré; Pagaré lo que prometí**—En la anticipación de la fe, por la seguridad de la liberación, Jonás ofrece acciones de gracias. Así como Josafat (2 Crónicas 20:21) ordenó que los cantores alabasen al Señor delante del ejército antes de la batalla con Moab y Amón, como si la victoria estuviera ya ganada. Dios honra tal confianza en él. Hay también en esto una señal de la aflicción santificada, por cuanto promete enmienda y agradecida obediencia (Salmo 119:67). **10. en tierra**—probablemente sobre la costa de Palestina.

### CAPITULO 3

LA SEGUNDA COMISION DE JONAS A NINIVE: LOS NINIVITAS SE ARREPIENTEN DE SU MAL CAMINO: ASI TAMBIEN DIOS SE ARREPIENTE DEL MAL PROMETIDO. **2. el pregón**—En la primera ocasión el objeto específico de su comisión a Nínive fué declarado; aquí es indeterminado. Esto es para mostrar cuán libremente se da a sí mismo, en el espíritu de la obediencia incondicional, para hablar todo lo que a Dios plazca. **3. Levantóse Jonás, y fué**—como aquel hijo que al principio fué desobediente al mandato del padre: “Ve a trabajar en mi viña,” pero más tarde “arrepintióse y fué” (Mateo 21:28, 29). Jonás fué, de este modo, un instrumento más apto para proclamar a Nínive el juicio, y aun la esperanza de misericordia para la ciudad arrepentida, por ser él mismo un ejemplo viviente de las dos cosas: del juicio, en su enterramiento en el pez; de la misericordia (cuando se arrepintió), en su libramiento. Israel, profesando obedecer, mas no obedeciendo, y por tanto condenado al destierro en la misma Nínive, corresponde a aquel hijo que dijo: “Yo voy, señor, y no fué.” En Lucas 11:30 se dice que Jonás fué una señal no solamente a los hombres en el tiempo de Cristo, sino también “a los ninivitas.” En esta ocasión (Mateo 16:1–4), cuando los fariseos y los saduceos lo tentaron pidiendo señal del cielo, él respondió: “Señal no será dada, sino la señal de Jonás profeta.” De esta manera la señal tenía un doble aspecto, uno directo para los ninivitas, y uno indirecto para los judíos del tiempo de Cristo. Para los ninivitas él no fué meramente un profeta, sino una maravilla en la tierra, como quien había probado la muerte, y con todo no había visto corrupción, sino que había vuelto ahora para dar testimonio entre ellos de parte de Dios. Si los ninivitas hubiesen sido indulgentes y de un espíritu caviloso, nunca hubieran inquirido y así conocido la maravillosa historia de Jonás; pero humillados por el terrible mensaje de Dios, aprendieron por Jonás

mismo, que fué por causa de haber silenciado en su corazón el mismo mensaje de la condenación de ellos que él fuera sepultado, como uno que es echado de entre los vivientes. De esta manera les fué dada una “señal” de la ira de Dios, por una parte, y de su misericordia por la otra. El culpable Jonás, salvado de las fauces de la muerte, dió un rayo de esperanza a la culpable Nínive. De este modo Dios, quien saca bien del mal, hizo de Jonás en su caída, castigo y restauración, una señal (una lección encarnada, o símbolo viviente) por medio de la cual los ninivitas fueron despertados e impulsados a oír y a arrepentirse, como probablemente no hubieran hecho, si él hubiese cumplido su primera comisión sin experimentar su sepultura en vida y su resurrección. Hacer mal para que venga el bien, es una política que solamente puede venir de Satanás; pero sacar del mal ya hecho un instrumento contra el reino de las tinieblas, es una manifestación triunfante de la gracia y sabiduría de Dios. A los fariseos del tiempo de Cristo, que no contentos con las muchas señales mostradas por él, todavía demendaban una señal *del cielo*, les dió una señal desde el lugar opuesto al cielo, a saber: a Jonás, que salió del vientre del *infierno* (la región invisible). Aquellos esperaban un Mesías que viniese glorioso sobre las nubes del *cielo*; y el Mesías, por el contrario, ha de pasar por una humillación parecida pero más profunda que la de Jonás; él ha de yacer “en el corazón de la tierra.” Jonás y su Antitipo igualmente aparecieron humildes y abatidos y desamparados entre sus oyentes; ambos víctimas de muerte por la ira de Dios contra el pecado, y ambos predicando el arrepentimiento. El arrepentimiento deriva toda su eficacia de la muerte de Cristo, lo mismo que el mensaje de Jonás para los ninivitas deriva toda su importancia de su sepultura. Los judíos tropezaron en la muerte de Cristo, el mismo hecho que debía de haberlos conducido a él, así como la sepultura de Jonás atrajo la atención de los ninivitas a su mensaje. Así como la restauración de Jonás dió esperanzas de la clemencia divina a Nínive, así la resurrección de Cristo nos asegura a nosotros que Dios está plenamente reconciliado con el hombre por la muerte de Cristo. Pero el sepultamiento de Jonás no tuvo sino el efecto de una *persuasión moral*; la muerte de Cristo es un *instrumento eficaz* de reconciliación entre Dios y el hombre. (Fairbairn.) **era Nínive ciudad sobremanera grande**—*lit., grande para Dios*, eso es, ante Dios. Toda grandeza en la mente hebrea se relacionaba con Dios; por esto se originó el idiotismo (véase Salmo 36:6; 80:10) de “montes de Dios;” “cedros de Dios.” Génesis 10:9, “un vigoroso cazador *delante de Jehová.*” **de tres días de camino**—eso es, unos 96 kilómetros de circuito, si se cuentan 32 kilómetros como un día de viaje. La exposición de Jonás es confirmada por escritores paganos, que describen a Nínive como de 480 estadios de circuito (Diodoro Siciliano, 2:3). Heródoto define que un día de viaje eran 150 estadios, así pues tres días de viaje serían muy por debajo de lo estimado por Diodoro. El paralelogramo de la Asiria Central, cubierto de ruinas de edificios, tiene a Khorsabad al nordeste; a Koyunjik y Nebby Yunus cerca del Tigris al noroeste; a Nimrod, entre el Tigris y el Zab, al sudoeste; y a Karamless, a una distancia de Zab hacia el interior, al sudeste. Desde Koyunjik hasta Nimrod hay cerca de 27 kilómetros; de Khorsabad a Karamless, lo mismo; de Koyunjik a Khorsabad como 21 kilómetros; de Nimrod a Karamless como 22 kilómetros. La longitud de este modo era más grande que la anchura; Véase el v. 4, “un día de camino,” lo cual es confirmado por escritores paganos y por narraciones modernas. Los muros tenían 29 metros de altura, y eran bastante anchos como para permitir que tres carruajes anduviesen de frente, y tenían además 1,500 torres elevadísimas. En el espacio que había entre los muros, tenía Nínive casas en su amplia extensión, inclusive grandes parques y tierra cultivable. Los palacios más antiguos están en Nimrod, que fué probablemente el sitio original. Layard recientemente ha pensado que el nombre Nínive pertenecía originalmente a Koyunjik, más bien que a Nimrod. Jonás (4:11) menciona a los niños como en número de 120,000, lo cual daría como un millón el número de toda la población. Las ruinas existentes indican que Nínive adquirió su más grande extensión bajo los

reyes de la segunda dinastía, eso es, los reyes mencionados en la Escritura; fué entonces cuando Jonás la visitó, y cuando los informes de su magnificencia fueron llevados al oeste. (Layard.) **4. camino de un día**—no yendo en línea recta hacia delante sin detenerse; porque la ciudad tenía 28 kilómetros de longitud; sino que se detenía de tiempo en tiempo para anunciar el mensaje a las multitudes que se reunían en su alrededor. **De aquí a cuarenta días Nínive será destruída**—La comisión dada en forma indefinida a su partida, asume ahora a su llegada una forma definida, y más severa que antes. No es más un pregón contra los pecados de Nínive, sino un anuncio de su ruina dentro de cuarenta días. Este número es en las Escrituras frecuentemente asociado con la humillación. Fueron cuarenta los días que ayunaron Moisés, Elías, y Cristo. Cuarenta años transcurrieron desde el principio del ministerio de Cristo (antitipo del de Jonás) hasta la destrucción de Jerusalén. La forma más definida de la denuncia indica que Nínive tenía ahora casi colmada la medida de su pecado. Este cambio de la forma, que llegarían a saber los ninivitas al preguntar ansiosamente a Jonás sobre su historia, los alarmaría tanto más cuanto significaba la inminente proximidad y certeza de la sentencia de ellos, y al mismo tiempo, reprocharía a Jonás su previa culpabilidad de demorar en advertirla a ellos. La misma soledad del único mensaje anunciado, con más pavor los impresionaría. Al saber de él, que lejos de profetizar contra ellos un mal liviano, se había negado anteriormente a anunciar una condena menos severa, y que por haberlo hecho, había sido arrojado a la mar y fué salvado únicamente por un milagro, percibieron cuán inminente era su peligro, amenazados como estaban ahora por un profeta cuya suerte estaba tan estrechamente ligada a la de ellos. En los días de Noé se dió 120 años de amonestación a los hombres, y con todo no se arrepintieron hasta que el diluvio vino, y ya les era demasiado tarde. Pero en el caso de Nínive, Dios concedió una doble misericordia, a saber: que el pueblo se arrepintiese inmediatamente después de la amonestación; y que el perdón siguiese inmediatamente a su arrepentimiento. **5. creyeron a Dios**—dieron crédito al mensaje de Jonás de parte de Dios, reconociendo así a Jehová como el Dios verdadero. **ayuno ... sacos**—en el oriente las acciones exteriores se observan a menudo como expresiones simbólicas de sentimientos interiores. Así el ayunar y vestirse saco se acostumbraba en la humillación. Véase el caso de Acab, paralelo al de Nínive, recibiendo ambos una prórroga al arrepentirse (1 Reyes 21:27; 20:31, 32; Joel 1:13). **desde el mayor ... hasta el menor**—el arrepentimiento no fué parcial, sino que penetró todas las clases sociales. **6. sobre ceniza**—emblema de la más profunda humillación (Job 2:8; Ezequiel 27:30). **7. Hombres y animales ... no gusten cosa**—las criaturas brutas participan de los malos efectos del pecado del hombre (4:11; Romanos 8:20, 22); por tanto aquí, según la costumbre oriental, se les hace participar en las muestras exteriores de humillación del hombre. “Cuando el general persa Masistias fué muerto, los caballos y mulas de los persas fueron trasquilados así como ellos mismos.” (Newcome, cita de Plutarco; también Heródoto, 9:24). **8. clamen ... conviértase**—la oración sin reformatión es mofarse de Dios (Salmo 66:18; Isaías 58:6). La oración, de la otra mano, debe preceder a la reformatión verdadera, puesto que nosotros no podemos volvernos a Dios de nuestro mal camino a menos que Dios primeramente *nos vuelva* (Jeremías 31:18, 19). **9. ¿quién sabe**—(Véase Joel 2:14.) El proceder de ellos en base a una vaga posibilidad de la misericordia de Dios, sin ningún fundamento especial de estímulo, es un ejemplo de fe más notable cuanto que tuvieron que romper con prejuicios profundamente arraigados, y renunciar a los ídolos, para poder siquiera buscar a Jehová. El único fundamento en que descansaba la diligente fe de ellos, fué el hecho de que Dios enviara quien los previniese, en vez de destruirlos de una vez; esto sugirió el pensamiento de una posibilidad de perdón. Por esta razón Cristo los cita, como aquellos que con más luz y más privilegios están para ser condenados en el juicio porque no se arrepintieron (Mateo 12:41). **10. Dios ... arrepintiése del mal**—cuando el mensaje les fué enviado, ya estaban tan maduros

para el juicio, que el propósito de una destrucción a efectuarse a los cuarenta días, era la única palabra tocante a ellos que el justo aborrecimiento del pecado por Dios permitía. Pero cuando se arrepintieron, se alteró la posición en que quedaban hacia la justicia de Dios. De consiguiente, debió alterar Dios el modo de tratarlos si Dios no ha de ser inconsecuente con su propio carácter inmutable, al tratar con los hombres según las obras y el estado de su corazón, tomando venganza al fin sobre los impenitentes endurecidos, y deleitándose en mostrar misericordia a los arrepentidos. Véase el razonamiento de Abrahán, Génesis 18:25; Ezequiel 18:21–25; Jeremías 18:7–10. Lo que fué en realidad un cambio *en ellos* y en el correspondiente proceder de Dios, se representa en la condescendencia a los conceptos humanos, como un cambio en Dios (véase Exodo 32:14), quien, en su esencial justicia y misericordia, no cambia (Números 23:19; 1 Samuel 15:29; Malaquías 3:6; Santiago 1:17). La razón por la cual el anuncio de la destrucción fué hecho en términos absolutos, y no dependiente de la continuada impenitencia de Nínive, fué que esta forma era la única calculada para despertarlos; y al mismo tiempo era una representación verosímil del propósito de Dios hacia Nínive bajo el estado existente entonces y del merecimiento de dicha ciudad. Cuando aquel estado cesó, se verificó una nueva relación de Nínive para con Dios no contemplada en el mensaje, y se hizo lugar para que tuviera efecto la palabra: “La maldición sin causa no vendrá.” (Fairbairn.) La profecía no es meramente para el objeto de probar la omnisciencia de Dios mediante la verificación de predicciones del futuro, sino que su finalidad primordial es para vindicar la justicia y la misericordia de Dios, al proceder él con el impenitente y con el arrepentido respectivamente (Romanos 11:22). La Biblia siempre asigna el primer lugar a los eternos principios de la justicia, arraigados en el carácter de Dios, subordinado a ellos todas las disposiciones divinas. El que Dios salvara a Nínive, cuando estaba ya en las garras de la destrucción, con las primeras señales de su arrepentimiento, alienta al penitente tímido, y enseña de antemano que la sentencia de Israel, efectuada poco después, ha de atribuirse, no a la falta de voluntad para perdonar de parte de Dios, sino a la propia obstinada impenitencia de ellos.

#### CAPITULO 4

JONAS SE QUEJA DE LA MISERICORDIA DE DIOS HACIA NINIVE; ES REPRENDIDO POR EL SIMBOLO DE UNA CALABAZA. **1. enojóse**—*lit., se acaloró*, probablemente con *pesar* o *vejación*, más bien que de cólera. (Fairbairn.) ¡Cuán triste el contraste entre el sentimiento de Dios por el arrepentimiento de Nínive hacia él, y el sentimiento de Jonás por el arrepentimiento de Dios hacia Nínive! ¡Extraño por cierto en uno que era un monumento de la misericordia que gozó al arrepentirse! Todos nosotros, como él, necesitamos la lección enseñada en la parábola del deudor perdonado que no perdonó (Mateo 18:23–35). Jonás se entristeció porque la preservación de Nínive, después de su denunciación, lo hacía parecer a él como un profeta falso. (Calvino.) Pero haría de Jonás un demonio, no un hombre, el haber preferido la destrucción de 600,000 hombres a que la profecía de él fuera anulada por el triunfo de la misericordia de Dios sobre su justicia. Y en ese caso Dios lo habría castigado severamente, mientras que sólo reconviene indulgentemente a Jonás, y por un trato, a la vez suave y condescendiente, procura mostrarle su error. Además Jonás mismo, al disculparse por su vejación, no menciona el *fracaso de su predicción* coma la causa: sino solamente el pensamiento en *la lentitud* de Dios para *la ira*. Esto fué lo que lo llevó a huir para Tarsis en su primera comisión; no la probabilidad *entonces* de que su predicción fuera desmentida; porque en realidad su comisión entonces no era para predecir la destrucción de Nínive, sino simplemente “pregonar contra la iniquidad” de aquella ciudad, que había “subido delante de Dios.” Jonás difícilmente podría haberse quejado por haber fracasado la letra de su predicción, cuando el fin de su comisión se hubiese logrado virtualmente al guiar a Nínive al arrepentimiento. Esto entonces no puede haber sido considerado por Jonás como el

último propósito de su comisión. Si Nínive hubiera sido el objeto prominente para él, se habría regocijado con el resultado de su misión. Pero era Israel la mira principal de Jonás, como profeta del pueblo elegido. Probablemente entonces él consideraba que la destrucción de Nínive serviría propiamente como un ejemplo *del juicio* de Dios, el que suspende al fin su larga indulgencia, a fin de despertar a Israel de su honda degeneración, enaltecido como estaba por su nueva prosperidad bajo Jeroboam II en aquel mismo tiempo, con un resultado que todas los demás medios habían dejado de lograr. Jonás, desesperado de que alguna cosa eficaz fuera hecha por Dios en Israel, a no ser que fuera dado primero un sorprendente ejemplo de severidad, pensaba que, cuando él proclamara la destrucción de Nínive dentro de cuarenta días, Dios al fin ahora estaba al punto de dar tal ejemplo; así que cuando este medio de despertar a Israel fué dejado de lado por la misericordia de Dios, en atención al arrepentimiento de Nínive, él quedó amargamente chasqueado, no por orgullo, ni por falta de compasión, sino por la desesperación de que cosa alguna fuera posible para la reforma de Israel, ya que su acariciada esperanza estaba frustrada. Pero el plan de Dios era enseñar a Israel, por el ejemplo de Nínive, cuán inexcusable era su propia impenitencia, y cuán inevitable su destrucción si perseveraba en su maldad. La penitente Nínive misma ha probado ser más digna del favor de Dios que el apóstata Israel; los hijos del pacto no solamente han degenerado hasta el nivel de un pueblo pagano, sino en efecto más bajo aún; Israel, por lo tanto, debe caer, y el pagano elevarse sobre ella. Jonás no conocía las importantes lecciones: de esperanza para el arrepentido, y de condenación para aquellos que, rodeados de privilegios exteriores, son impenitentes—que la preservación de la Nínive arrepentida había de tener en tiempos posteriores y para todas las edades. El no podía predecir que el Mesías mismo iba a interpretar de este modo aquella historia. Una lección para nosotros es que, si nosotros pudiéramos alterar en algun particular el plan de la providencia, no sería para lo mejor, sino para lo peor. (Fairbairn.) **2. lo que yo decía**—mi pensamiento o sentimiento. **me precaví huyendo**—Yo prevenía el chasco con huir de mi propósito por causa de tu longanimidad y misericordia. Jonás aquí tiene ante la mente a Exodo 34:6; como Joel (2:13) a su vez cita lo de Jonás. **3.** La impaciencia de Jonás de vivir bajo las frustradas esperanzas de la reformación de Israel por medio de la destrucción de Nínive, es parecida a la que tuvo Elías por el fracaso de su plan de reformar a Israel (1 Reyes 18), causado por Jezabel (1 Reyes 19:4). **4. ¿Haces tú bien en enojarte tanto?**—o *entristecerte*; más bien, como la *Versión Inglesa* marginal; “¿Estás tú muy enojado,” o “*desagradado*?” (Fairbairn, con la *Versión de los Setenta y Siríaca*.) Pero nuestra lección viene bien con el espíritu del pasaje, y es bien defensible en el *hebreo*. (Gesenius.) **5. hízose allí una choza**—un reparo temporario de ramas y hojas ligeramente formada como para estar abierto al viento y al calor del sol. **ver qué sería de la ciudad**—el término de los cuarenta días no había aún transcurrido, y Jonás no sabía que le había sido otorgada a Nínive alguna cosa más que una suspensión, o mitigación, del juicio. Por lo tanto, no de mal humor, sino para presenciar el evento desde una estación cercana, se albergó en la choza. Lo que sí sabía, como extranjero, era la profundidad del arrepentimiento de Nínive; además, desde el punto de vista del Antiguo Testamento, sabía que muchas veces sucedían juicios disciplinarios, como en el caso de David (2 Samuel 12:10–12, 14), aun en los casos de efectuarse el arrepentimiento del pecado. Para mostrarle lo que no sabía, o sea, la grandeza y la entereza de la misericordia de Dios hacia la penitente Nínive, y la racionalidad de ella, Dios hizo de la choza una escuela de disciplina para darle puntos de vista más ilustrados. **6. calabacera**—en el *hebreo*, *kikaion*; el *kiki* egipcio, el “ricino,” o planta del aceite castor, comúnmente llamada *palmacristi*. Crece de tres a cuatro metros de altura. Una hoja sola crece en cada rama, pero como esa hoja tiene a menudo más de un pie de ancho, el conjunto de hojas da buen refugio del calor. Crece muy rápido, e igualmente se marchita de repente cuando se le perjudica. **le defendiese**



**de su mal**—Fue pues un pesar, no un enojo egoísta, lo que sentía Jonás (Nota, v. 1). A veces alguna comodidad externa lleva la mente lejos de su propensión a la aflicción. **7. un gusano**—de una clase particular, mortal para la calabacera. Un gusanito en la raíz destruye una calabacera grande. Poco se necesita para hacer marchitar nuestras comodidades materiales. Debiera acallar el descontento, recordar que cuando se nos va nuestra calabacera, no es que Dios se nos vaya. **día siguiente**—después que Jonás “se alegró grandemente ...” (véase Salmo 30:7). **8. recio viento**—más bien, “agostador;” la lección marginal: “silencioso,” que expresa el silencio *sofocante*, no *vehemente* o recio. **9.** (Nota, v. 4.) **Mucho me enojo, hasta la muerte**—“Estoy muy entristecido, aun a muerte.” (Fairbairn.) Así el Antitipo (Mateo 26:38). **10, 11.** La principal lección del libro. Si Jonás tanto se compadece por una planta que no le costó esfuerzo alguno, y que es de tan corta vida y de tan poco valor, mucho más debe Jehová apiadarse de aquellos cientos de miles de hombres y mujeres inmortales de la gran Nínive—que él ha hecho con una tal manifestación de poder creador—, máxime ya que muchos de ellos se arrepienten, y que ve que, si todo lo que hay en ella fuera destruído, serían envueltos también en la destrucción común “más de ciento veinte mil” niños *inofensivos*, así como también “muchos animales”. Véase el mismo argumento deducido de la justicia y la misericordia en Génesis 18:23–33. Una ilustración similar de la insignificancia de una planta, que *hoy es y mañana es echada al horno*, y a pesar de ello, es vestida por Dios con superior belleza, Cristo la da para probar que Dios cuidará por los infinitamente máspreciados cuerpos y almas de los hombres que van a vivir para siempre (Mateo 6:28–30). Un alma es de más valor que el mundo entero; seguramente, entonces, un alma es de más valor que muchísimas calabaceras. Espiritualmente el punto de comparación es: la *necesidad* que Jonás tenía para entonces del follaje de la calabacera—por poca que fuese la falta de ella en otros tiempos—ahora era imprescindible para su comodidad, y casi para su vida. Asimismo, ya que Nínive, como ciudad, teme a Dios y se vuelve a él, la causa de Dios necesita de Nínive, y sufriría por la destrucción de ella, así como el bienestar material de Jonás adolecía porque se marchitó la planta. Si hubiera alguna esperanza de que Israel fuera despertado por la destrucción de Nínive, para cumplir su alto destino de ser luz al paganismo circundante, entonces no hubiera habido la misma necesidad para la causa de Dios de la preservación de Nínive (aunque siempre ha habido la necesidad de salvar a los arrepentidos). Pero por cuanto Israel, habiendo sufrido los juicios, con el retorno de la prosperidad vuelve a la apostasía, el medio *necesario* para vindicar la causa de Dios y provocar a Israel a celos, si fuere posible, es el ejemplo del arrepentimiento repentino de la gran capital del paganismo a la primera amonestación, y del consiguiente perdón de la misma. De esta manera Israel vería transplantado el reino de los cielos desde su antiguo asiento a otro que voluntariamente diese sus frutos espirituales. Las noticias que Jonás llevó de regreso a sus compatriotas, del arrepentimiento y salvación de Nínive, de ser entendidas con fe, serían mucho más capaces para hacer volver a Israel al servicio de Dios que las noticias de la destrucción de ella. Israel fracasó en aprender la lección, y así fué arrojado de su tierra. Pero ni esto fué un mal sin mitigar. Jonás fué un tipo así de Cristo, como también de Israel. Jonás a pesar de ser un desechado, en Nínive fué altamente honrado por Dios; del mismo modo la condición de Israel de desechado no resultaría un impedimento para servir todavía a la causa de Dios, siempre que le fuera fiel a él. Lo fueron así en Babilonia Ezequiel y Daniel; y los judíos esparcidos en todos los países como testigos del único Dios verdadero, abrieron el camino para el cristianismo, en tal forma que éste se difundió con una repidez que de otra manera no hubiera sido probable. (Fairbairn.) **que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda**—niños de menos de tres o cuatro años de edad (Deuteronomio 1:39). *Ciento veinte mil* de éstos darían, si se calcula que eran un quinto del total, una población total de 600.000. **muchos animales**—Dios cuida también de las bestias brutas, de lo cual el hombre toma poca

cuenta. Estos en sus maravillosos poderes y utilidad, están muy por encima de la planta por la que Jonás tanto se preocupaba. Sin embargo, nada le importa la destrucción de ellas, ni la de los niños inocentes. Lo abrupto de la clausura del libro es más notablemente sugestivo que si el pensamiento hubiese seguido en detalle.

## MIQUEAS LIBRO DE MIQUEAS INTRODUCCION

MIQUEAS fué nativo de Moreseth, que no es lo mismo que Maresah en el cap. 1:15, sino el pueblo llamado Moreseth-Gath (1:14), que estaba situado cerca de Eleuterópolis, al oeste de Jerusalén sobre la frontera de Filistea; llamado así para distinguirlo de Moresheth de Judá. El nombre completo es Micaías (no aquel mencionado en 1 Reyes 22:8, el hijo de Imla), y significa “¿quién es como Jehová?” El tiempo de su profecía está establecido en el encabezamiento, como pertenecía a los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías, o sea, entre los años 757 y 699 a. de J. C. Jeremías (26:18) cita el 3:12, como dicho en el reinado de Ezequías. Así que fué contemporáneo con Isaías y Oseas. Las idolatrías practicadas en el reinado de Acaz concuerdan con los males groseros, denunciados por Miqueas, y confirman la verdad del tiempo asignado en el cap. 1:1. Como Samaria, la metrópoli de Israel, fué tomada primero, y Jerusalén capital de Judá, subsecuentemente, en el encabezamiento (1:1), *Samaria* está puesta en primer término, y luego *Jerusalén*. El predice la captura de las dos: la cautividad y la restauración de los judíos; y la venida y el reino del Mesías. Su estilo es amplio, cabal, y claro, su dicción pura, y sus paralelismos regulares. Su descripción de Jehová (7:18, 19) no es sobrepasada por ninguno de otra parte de la Escritura. La correspondencia entre Isaías y Miqueas en algunos pasajes (véase 4:1–3, con Isaías 2:2–4) se explican por haber sido contemporáneos ellos, conocedor cada uno de los escritos inspirados del otro, y por tener ambos los mismos asuntos como tema. Hengstenberg sostiene que el pasaje en Miqueas es el original. Isaías fué algo mayor de edad, por ser profeta en el reinado de Uzías, el predecesor de Jotam, en tanto que Miqueas empezó su misión bajo Jotam. El libro consta de dos partes: (I), 1–5; (II) 6, 7, en forma de diálogo, o contestación, entre Jehová y su pueblo, en el cual él los reprocha por su conducta contra la naturaleza y su ingratitud, y les amenaza con juicios por sus corrupciones, pero los consuela con la promesa de la restauración de la cautividad.

Miqueas es el sexto en el orden de los profetas menores en el canon *hebreo*, y el tercero en el de la *Versión de los Setenta*.

### CAPITULO 1

LA IRA DE DIOS CONTRA SAMARIA Y JUDA; LA PRIMERA SERA DESTRUIDA; TALES JUICIOS INMINENTES LLAMAN A DUELO. **2. todo lo que en ella hay**—en el *hebreo*, *todo lo que la llena*. Micaías, hijo de Imla, homónimo de nuestro profeta, comienza su profecía en forma similar: “Oíd, oh pueblos, cada uno de vosotros.” Miqueas intencionalmente usa el mismo prefacio, significando que su ministerio es una continuación del de su predecesor del mismo nombre. Ambos probablemente tuvieron ante la mente la confirmación similar de Moisés en un caso parecido sobre los cielos y la tierra. (Deuteronomio 31:28; 32:1; véase Isaías 1:2). **Jehová ... sea testigo contra vosotros**—es decir, que ninguno de vosotros pueda decir, cuando venga el tiempo de vuestro castigo, que no fuisteis advertidos. El castigo denunciado se declara en el v. 3. **desde su santo templo**—o sea, los cielos (1 Reyes 8:30; Salmo 11:4; Jonás 2:7; véase Romanos 1:18). **3. hollará sobre las alturas de la tierra**—Destruirá las alturas fortificadas (véase Deuteronomio 32:13; 32:29). (Grocio.) **4.** Lenguaje figurativo de los terremotos e influencias volcánicas, para describir los terrores que acompañarán a la

venida de Jehová en juicio (véase Jueces 5:5). Ni los hombres de alto grado, como las montañas, no los de bajo grado, como los valles, pueden protegerse a sí mismos, ni a su tierra, de los juicios de Dios. **como la cera**—(Salmo 97:5; véase Isaías 64:1–3). La tercera cláusula, “como la cera,” corresponde a la primera en el paralelismo, “se derretirán los montes;” la cuarta, “como las aguas ...” a la segunda, “los valles se hendirán.” Como la cera se derrite por el fuego, así las montañas delante de Dios, a su acercamiento; y como aguas derramadas en una pendiente no pueden detenerse, sino que se desparraman, así los valles serán hendidos delante de Jehová. **5. Todo esto por la rebelión de Jacob**—Todos estos terrores que acompañarán a la venida de Jehová, son causados por los pecados de Jacob o Israel, eso es, del pueblo entero. **¿Cuál es la rebelión de Jacob?**—o “transgresión:” repitiendo la pregunta que está frecuentemente en la boca de la gente cuando se le reprocha “¿cuál es nuestra transgresión?” (véase Malaquías 1:6, 7), el profeta contesta: ¿No es Samaria? ¿No es aquella ciudad (asiento del culto del becerro) la causa de la apostasía de Jacob (1 Reyes 14:16; 15:26, 34; 16:13, 19, 25, 30)? **¿Y cuáles son los excelsos de Judá?**—¿Cuál ciudad es la causa de las idolatrías en los lugares altos (“excelsos”) de Judá? ¿No es Jerusalén (véase 2 Reyes 18:4)? **6.** El castigo de Samaria se menciona primero, por cuanto había de caer antes que Jerusalén. **en majanos de heredad**—(3:12.) Un montón de piedras y escombros que se junta en los campos para limpiarlos (Oseas 12:11). Palestina es un terreno que abunda en piedras, las que son juntadas y amontonadas, antes de plantarse las vides. Las viñas eran cultivadas sobre los lados de las colinas expuestas al sol (Isaías 5:2). La colina donde Samaria fué edificada por Omri sin duda había sido plantada originalmente con vides; ahora ha de ser reducida otra vez a su estado original (1 Reyes 16:24). **derramaré**—Esparciré las piedras de la ciudad allá en el valle abajo. Un cuadro gráfico de la presente apariencia de las ruinas, las cuales están como si “los edificios de la antigua ciudad hubiesen sido arrojados abajo desde la cumbre del monte.” (Misión Escocesa de Investigaciones págs. 293, 294). **descubriré sus fundamentos**—la destruiré tan completamente como para poner al descubierto sus cimientos (Ezequiel 13:14). Samaria fué destruída por Salmanasar. **7. todos sus dones**—la riqueza de la que Israel se jactaba de haber recibido de sus ídolos como “premios” o paga por haberlos adorado (Oseas 2:5, 12). **asolaré todos sus ídolos**—es decir, los entregaré al enemigo para que los despoje de la plata y del oro con que están cubiertos. **de dones de ramerías los juntó, y a dones de ramerías volverán**—Israel juntó (se hizo) los ídolos del oro y la plata recibidos de los dioses falsos—así pensaba—como paga por su adoración; y ellos volverán a ser otra vez lo que habían sido antes, la paga del adulterio espiritual, eso es, la prosperidad del enemigo, que siendo también adoradores de ídolos, atribuirán la adquisición a los ídolos suyos. (Maurer). Grocio lo explica así: *las ofrendas enviadas para el templo de Israel por los asirios, cuya idolatría Israel adoptó, volverán a los asirios, que les enseñaron la idolatría, como paga por habérsela enseñado.* La figura de los dones (paga) de ramerías, como el supuesto premio temporal de la fornicación espiritual, es común en la Escritura (Oseas 9:1). **8. Por tanto lamentaré**—El profeta demuestra primero cómo el próximo juicio lo afecta a él mismo, a fin de influir en la mente de sus conciudadanos en forma similar. **andaré despojado**—eso es, de zapatos, o de sandalias, como *traduce la Versión de los Setenta*; de otro modo “desnudo” sería una repetición. “Desnudo” significa despojado de las prendas de vestir exteriores (Isaías 20:2). “Desnudo” y “descalzo”, la señal de duelo (2 Samuel 15:30). La ropa exterior del profeta era usualmente áspera y de pelo ordinario (2 Reyes 1:8; Zacarías 13:4). **como de chacales**—La *Versión Inglesa* y Jerónimo: “como de dragones.” Son “los perros salvajes,” o lobos, que lloran o gimen en un tono como de párvulo cuando están solos o en apuros. (Maurer.) Véase Nota, Job 30:29. **avestruces**—más bien que la *Versión Inglesa*, “lechuzas:” los que dan un grito agudo y prolongado, parecido a un suspiro, especialmente en la noche. **9. su llaga es**

**dolorosa**—o mejor: “incurable” (*Versión Inglesa*): su caso, política y moralmente es desesperado (Jeremías 8:22). **llegó ... hasta Jerusalem**—el mal ya no está limitado a Israel. El profeta prevé a Senaquerib, que venía aun hasta la puerta de la ciudad principal. El sujeto es ambiguo: “lallaga,” o sea, la calamidad, es lo que “llegó a Judá,” muchos de cuyos habitantes sufrieron, pero no alcanzó a los ciudadanos de Jerusalén, a “la puerta” a la cual llegó el enemigo, mas no entró (Isaías 36:1; 37:33–37).

**10. No lo digáis en Gath**—en los límites de Judea, una de las cinco ciudades de los filisteos, que se alegrarían de la calamidad de los hebreos (2 Samuel 1:20). No déis el gusto a los que se regocijan de las caídas del Israel de Dios. **ni lloréis mucho**—no descubráis vuestra pena interior con el lloro exterior, al alcance del conocimiento de los enemigos, no sea que ellos se alegren por ello. *Reland traduce*: “No lloréis en Acco,” es decir, en Tolemaida, ahora Santa Juana de Arco, cerca del pie del monte Carmelo, adjudicada a Aser, pero nunca ocupada por dicha tribu (Jueces 1:31); los habitantes de Acco, se regocijarían del desastre de Israel. De esta manera el paralelismo se cumple mejor en los tres versos de la estrofa (versículo), y hay un juego de sonidos similares en cada verso; en el *hebreo* *Hat* se asemeja en sonido al *hebreo* por “digáis;” *Acco* se parece al *hebreo* por “lloréis;” y “*Afra*” (de Beth-le-aphrah) significa *polvo*. Mientras que los hebreos no habían de exponer su duelo a los extranjeros, debían lamentarse en sus propias ciudades, por ejemplo, en *Afra* u *Ofra* (Josué 18:23; 1 Samuel 13:17), de la tribu de Benjamín; “en la casa de *Afra*” habían de “*revolcarse en el polvo*,” en señal de profundo dolor (Jeremías 6:26; Ezequiel 27:30).

**11. Pásate**—eso es, tú irás en cautividad. **moradora de Saphir**—una aldea en medio de las montañas de Judá, entre Eleuterópolis y Ascalón, así llamada de la palabra *hebreo* por “belleza.” Aunque tu nombre sea *belleza*, característica de ti hasta ahora, tu “desnudez” ha de ser tu “vergüenza.” Esta ciudad será desmantelada de sus murallas, así como si fueran las ropas de las ciudades; sus ciudadanos también serán corridos a la cautividad, con el cuerpo descubierto (Isaías 47:3; Ezequiel 16:37; Oseas 2:10), **la moradora de Saanán no salió**—sus habitantes no salieron para consolar al pueblo de Beth-esel en su dolor, porque la calamidad fué universal, ninguno fue eximido de ella (véase Jeremías 6:25). *Saanán* es la misma que *Senán*, en Judá (Josué 15:37), y significa el *lugar de los rebaños*. La forma del nombre usado está hecha de modo parecido al *hebreo* por “salir.” Aunque en nombre la apariencia insinúa que tú *sales*, “no saliste.”

**Beth-esel**—quizá *Hasal* (Zacarías 14:5), cerca de Jerusalén. Quiere decir *una casa al lado*, o cercana. Por cercana que estuviere—como el nombre infiere—de *Saanán*, *Betsel* no recibe ningún socorro ni simpatía de *Saanán*. **tomará de vosotros su tardanza**—El enemigo os quitará a vosotros su *estada*, o sea, su mantenimiento. (Piscator.) O “sufrirá una demora a causa de ti, *Saanán*.” Se le hará un atraso por un tiempo en su asedio a vosotros; por eso se acaba de decir que “*Saanán* no salió;” es decir, se encerró tras sus muros para resistir el sitio. Pero fué sólo por un tiempo, pues ella también cayó, como *Betesel* primero. (Vatablus.) Maurer interpreta de este modo: “La moradora de *Saanán* no salió; el duelo de *Betesel* te quita el abrigo de ella.” Aunque *Betesel* está a tu lado (eso es, cerca), de conformidad con su nombre, por cuanto ella gime también bajo la opresión del enemigo, no te puede dar albergue, ni estar *a tu lado* (como esperarías, en atención al nombre de ella), para socorrerte, si tú *sales* y el enemigo te intercepta tu retorno a *Saanán*.

**12. Maroth**—posiblemente lo mismo como *Maarath* (Josué 15:59). Quizá un pueblo diferente, situado entre los pueblos ya mencionados y la capital, y uno de aquellos saqueados por *Rabsaces* en su camino hacia ella. **tuvo dolor por el bien**—eso es, anhelaba mejor fortuna, pero en vano. (Calvino.) Gesenius *traduce*: “*está afligida* por sus bienes,” que le fueron quitados. Esto concuerda con el significado de *Maroth*, “amargura,” a la que alude la palabra “dolor”. Pero la antítesis favorece la *Versión Inglesa*: “aguardó con ansia *el bien*; pero bajó *el mal*”. **de Jehová**—y no por la *casualidad*. **hasta la puerta de Jerusalem**—caídas ya las demás

ciudades de Judá. **13.** (*corcel veloz*), a fin de que, con una fuga rápida, se escape del enemigo invasor. Véase Nota Isaías 36:2, tocante a *Lachis*, donde Senaquerib estableció su cuartel general 2 Reyes 18:14, 17; Jeremías 34:7). **principio de pecado a ... Sión**—Lachis fué la primera de las ciudades de Judá, según este pasaje, que introdujo el culto de dioses falsos, imitando lo que Jeroboam había hecho en Israel. Como estaba situada cerca del límite del reino norte, Lachis fué la primera en infectarse con la idolatría de él que desde allí se extendió hasta Jerusalén. **14. tú darás dones a Moreseth-gath**—para que sus habitantes te envíen socorros. Maurer lo explica así “tu darás una escritura a Moreseth-gath,” es decir, tú renunciarás todo derecho a ella, siendo compelido a entregarla al enemigo. “Tú,” eso es, Judá. “Israel” en este versículo se usa para denotar a *Judá*, que era el representativo principal de Israel. Moreseth de Gat se llama así, porque había caído por un tiempo bajo el poder de los filisteos vecinos de Gat. Era el pueblo nativo de Miqueas (v. 1). **Achzib**—que significa “mentiroso.” Como su nombre insinúa, Achzib resultará “una mentira” para Israel; es decir, defraudará las esperanzas de Israel de recibir socorros de ella (véase Job 6:15–20; Jeremías 15:18). Achzib estaba en Judá entre Ceila y Maresa (Josué 15:44). Tal vez la misma que Chezib (Génesis 38:5). **15. Aun te traeré heredero**—mejor “el heredero.” Como tú estás ahora ocupada por poseedores que expulsaron a los primeros habitantes, así yo traeré “aún” otra vez *el nuevo poseedor*, a saber, el *asirio*. Otros herederos nos suplantarán en toda herencia, salvo aquella del cielo. Hay un juego de palabras por el significado de Maresa, *una herencia*; vendrá el nuevo *heredero* de la *herencia*, **la gloria de Israel vendrá hasta Adullam**—“El (heredero) vendrá a Adullam, la gloria de Israel” (*Versión Inglesa*): así llamada por estar en situación superior; cuando ésta y las ciudades vecinas cayeron, pasó la gloria de Israel. Maurer traduce: “La gloria de Israel (sus ciudadanos principales: que corresponde a “los hijos de tus delicias,” v. 16) vendrá huyendo hasta Adullam.” La *Versión Inglesa* conserva mejor el paralelismo: “el heredero” de la primera cláusula corresponde a “él” de la segunda. **16. Mésate**—Arráncate la barba: en señal de profundo duelo (Esdras 9:3; Job 1:20). Lloro, oh patria, por tus hijos queridos. **ensancha tu calva**—laméntate lastimeramente. Se compara la tierra de ellos, a una madre que llora a sus hijos. **como águila**—el águila calva, o buitre de alas oscuras. Durante la muda, todas las águilas quedan relativamente peladas (véase Salmo 103:5).

## CAPITULO 2

DENUNCIA DE LOS MALES REINANTES: EL PUEBLO SE NIEGA A OIR LA VERDAD: SU EXPULSION DE LA TIERRA, EL FRUTO PROPIO DE SU PECADO: CON TODO, JUDA E ISRAEL HAN DE SER EN EL PORVENIR RESTAURADOS. **1. piensan iniquidad ... fabrican el mal ...**—Hacen mal, no meramente en un impulso repentino, sino con un propósito deliberado. Como en el primer capítulo se les reprocha los pecados contra la primera tabla de la ley, así en éste, los pecados contra la segunda tabla. Se observa una graduación: “piensan iniquidad,” en la concepción del propósito malo; “fabrican” (Salmo 58:2); *maduran* el proyecto; “ponen en obra:” ejecutan el mal pensado. **porque tienen en su mano el poder**—Sobre esta frase véase Génesis 31:29; Proverbios 3:27. El poder, no el derecho, es lo que regula la conducta de ellos. Donde pueden, cometen opresión; donde no lo hacen, es porque no pueden. **2.** Del paralelismo: “robáronlas” corresponde a “las tomaron”; “heredades (campos)” y “casas”, a “casa” y “heredad” (o sea, la tierra de uno). **3. sobre esta familia**—contra la nación, y en especial, contra aquellos reprobados de los vv. 1, 2. **yo pienso ... un mal**—una feliz antítesis entre los procederes de Dios y los de los judíos (v. 1). Vosotros “tramáis” el mal contra vuestros compatriotas; yo proyecto el mal contra vosotros. Vosotros pensáis el mal injustamente; yo en justa retribución de aquel mismo mal. **del cual no sacaréis ... cuellos**—como los sacasteis de la ley. El yugo que os impondré será uno del cual no podréis soltaros. Aquellos que no se someten

voluntariamente al “yugo suave” de Dios (Mateo 11:29, 30), sentirán su yugo de hierro. **ni andaréis erguidos**—(Véase Nota, Jeremías 6:28.) No andaréis como ahora con el cuello arrogantemente levantado, porque el yugo lo hará encorvarse. **el tiempo será malo**—más bien: “Pues *aquel tiempo* será un tiempo malo,” es decir el tiempo de llevárselos a cautividad (Véase Amós 5:13; Efesios 5:16). **4. se levantará ... refrán**—es decir, algunos de vuestros enemigos lo harán en mofa, sacando de vuestra boca misma vuestra lamentación, “del todo fuimos destruídos.” **se endechará ...**—*lit., se lamentará con una lamentación de lamentaciones.* El *hebreo*: “naha, nehi, niyah.” la repetición representando el continuo y monótono llorar. **ha cambiado la parte de mi pueblo**—una acusación de injusticia contra Jehová. El transfiere a otras naciones el sagrado territorio asignado como legítima parte o porción de nuestro pueblo (1:15). **repartiólos**—tornándose de nosotros al enemigo, ha repartido entre ellos nuestros campos. Calvino explica: “*En vez de restaurar* nuestro territorio, ha dividido nuestros campos entre nuestros enemigos, cada uno de los cuales de aquí en adelante, tendrá un interés en guardar lo que ha conseguido; de modo que nosotros estamos completamente privados de la esperanza de restauración.” Maurer *traduce* como sustantivo: “El ha dividido nuestros campos *a un rebelde*,” eso es, al enemigo que es rebelde contra el Dios verdadero, y un adorador de ídolos. Por tanto un *apóstata*, reincidente (Jeremías 49:4). **5. Por tanto**—resumido del v. 3: a causa de vuestros crímenes (de los vv. 1, 2). “(tú) no tendrás:” el individuo ideal (véase “me quitó,” v. 4, *Versión Inglesa*); que determina las personas culpables en cuyo nombre hablaba. **quien eche cordel para suerte**—nadie que haya de tener alguna propiedad *medida*. **en la congregación de Jehová**—entre el pueblo consagrado de Jehová. Por la codicia y la violencia (v. 2), habían perdido “la porción del pueblo de Jehová.” Esta es la respuesta implícita de Dios a la acusación de injusticia de ellos (v. 4). **6. No profeticéis, dicen**—Los israelitas lo dicen a los profetas verdaderos, cuando anuncian verdades desagradables. Por tanto Dios judicialmente los abandona a sus propios caminos: “Los profetas, por cuyo ministerio ellos hubieran podido ser salvados de la *vergüenza* (la ignominiosa cautividad), no profetizarán (ya más) para ellos (Isaías 30:10; Amós 2:12; 7:16). Maurer *traduce* la última cláusula: “Ellos no profetizarán *de tales cosas* (como en los vv. 3–5, siendo éstas las palabras del rebelde Israel); “que no profeticen ellos;” “nunca dejan de insultar” (de profetizar insulto a nosotros). La *Versión Inglesa* es sostenida por el paralelismo, en el que la similaridad de sonido y de palabra, demuestra cuán exactamente Dios hace corresponder el castigo al pecado de ellos, y los prende en la propia palabra de ellos, “Profetizar,” *lit., gotear* (Deuteronomio 32:2; Ezequiel 21:2). **7. La que te dices casa de Jacob**—jactándote *del nombre, sin* tener nada del espíritu de tu progenitor. Que también llevas el nombre que debiera recordarte los favores de Dios, que te están concedidos a causa de su pacto con Jacob. **¿hase acortado el espíritu de Jehová?**—¿Está su compasión contraída dentro de límites más estrechos ahora que antes, de modo que él se complazca en vuestra destrucción (véase Salmo 77:7–9; Isaías 59:1, 2)? **¿son éstas sus obras?**—Eso es, ¿Son tales amenazas el deleite de él? Os disgustan las amonestaciones de los profetas (v. 6): pero ¿quién tiene la culpa? No Dios, porque él se deleita en bendecir, antes que en amenazar; es que sois vosotros mismos (v. 8) los que provocáis sus amenazas. (Grocio.) Calvino *traduce*: “¿Son vuestras obras tales como las prescritas por él? Vosotros os vanagloriáis de ser el pueblo escogido de Dios: ¿conformáis pues vuestras vidas a la ley de Dios?” **¿Mis palabras no hacen bien al que camina derechamente?**—¿No son mis palabras buenas al recto? Si vuestros caminos fueran rectos, mis palabras no serían amenazadoras. (véase Salmo 18:26; Mateo 11:19; Juan 7:17). **8. Vuestros caminos no son tales que me permitan tratar con vosotros como trataría al recto. El que ayer era mi pueblo**—“hace mucho”; *el hebreo: ayer*; “ya de tiempo” (Isaías 30:33); “desde ayer” (Josué 3:4). **se ha levantado como enemigo**—eso es, se ha rebelado contra mis preceptos; también se ha hecho enemigo a los inofensivos

transeúntes. **vestiduras ... capas**—no contentos con las “vestiduras” exteriores, ávidamente les robáis la *capa*, la túnica ornamental, que se ajustaba al cuerpo y caía ondeando hasta los pies. (Ludovico de Dios) (Mateo 5:40). **como los que vuelven de la guerra**—“como hombres contrarios a la guerra” (*versión Inglesa*), en antítesis a (mi pueblo) “como enemigo”. A los inocentes paseantes, “contrarios (como son) a la guerra,” Israel los trata “como un enemigo” trataría a los cautivos en su poder, despojándolos de sus vestuarios como botín lícito. Grocio *traduce*: “como los que vuelven de la guerra,” es decir, como cautivos, sobre los que el derecho de la guerra da a los vencedores un poder absoluto. La *Versión Inglesa* es apoyada por la antítesis. **9. A las mujeres de mi pueblo**—es decir, a las *viudas* de los hombres muertos por vosotros (v. 2) las echasteis de sus casas, qué eran “sus delicias,” y las ocupasteis vosotros mismos. **a sus niños**—a los huérfanos de estas viudas. **quitasteis mi ... alabanza**—a saber, su alimento y su ropa, cosas que, siendo el fruto de la bendición de Dios sobre los niños, reflejan la gloria, “la alabanza,” de Dios. De esta manera el crimen de Israel no fué meramente robo, sino sacrilegio. Su sexo no salvó de la violencia a las mujeres, ni su edad a los niños. **perpetua**—*Versión Inglesa*: “quitasteis mi gloria para *siempre*.” no hubo arrepentimiento; perseveraron en el pecado. La ropa empeñada debía ser devuelta al pobre antes de la puesta del sol (Exodo 22:26, 27); pero éstos *nunca* devolvieron su ilícito botín. **10. Levantaos, y andad**—no es una exhortación a los hijos de Dios a que salgan del mundo perverso, como muchas veces se interpreta, aunque aquel sentimiento está en la Escritura. Este mundo indudablemente no es nuestro “reposo,” (“holganza”), por estar contaminado del pecado: es nuestro pasaje, no nuestra porción; nuestra mira, mas no nuestra morada (2 Corintios 6:17; Hebreos 13:14). Los imperativos expresan la *certidumbre* del futuro evento *predicho*. Puesto que vuestras obras son tales (véase los vv. 7, 8), mi sentencia en vuestra contra es irrevocable (vv. 4, 5), por desagradable que sea para vosotros (v. 6); vosotros, los que habeis *echado* a otros de sus hogares y posesiones (vv. 2, 8, 9) debéis *levantaros, partir*, y ser echados fuera de lo vuestro (vv. 4, 5); porque *éste no es vuestro reposo* (Números 10:33; Deuteronomio 12:9; Salmo 95:11). Canaán fué designado para ser *un reposo* para ya no va a *serlo* más. De esta manera Dios refuta la confianza egoísta del pueblo, como si Dios estuviera atado a ellos inseparablemente. La promesa (Salmo 132:14) es bastante consecuente con el retiro temporario de Dios a causa del pecado de Israel. **corrompióse ...**—La tierra *contaminada* “(os) destruirá, y de gran destrucción” (*Versión Inglesa*; os arrojará fuera, a causa de las profanaciones con que la contaminasteis (Levítico 18:25, 28; Jeremías 3:2; Ezequiel 36:12–14). **11. que ande con el viento**—o “en el espíritu,” como significa además *el hebreo*. “Si algún hombre profesa tener el *espíritu* de inspiración (Ezequiel 13:3; así “el hombre de espíritu,” es decir, uno que se dice tener la inspiración, Oseas 9:7), pero en efecto anda en el *viento* (profecía, falta de alimento para el alma, y ficticia como el viento) y en falsedad, miente, diciendo (lo que os agrada oír) “profetizaré ...”, aun éste mismo, puesto que adula vuestros deseos, será vuestro profeta por falsas que sean sus profecías (véase v. 6; Jeremías 5:31). **de vino y de sidra**—eso es, de una abundancia de vino. **12.** Una repentina transición de las amenazas a la promesa de una gloriosa restauración. Véase una similar en Oseas 1:9, 10. Jehová, también, profetiza cosas buenas que vendrán, pero no como los profetas falsos “de vino y de sidra” (v. 11). Después de haberos enviado al cautiverio, como acabo de amonestar, de allí os congregaré de nuevo (4:6, 7). **te reuniré todo**—La restauración de Babilonia fué parcial. Por tanto lo que aquí se indica debe ser todavía futuro, cuando “todo Israel será salvo” (Romanos 11:26). La restauración de “Babilonia” (especificada en el cap. 4:10) es el tipo de otra futura. **Jacob ... Israel**—el reino de las diez tribus (Oseas 12:2) y Judá (2 Crónicas 19:8; 21:2, 4). **el resto**—el remanente electo, que sobrevivirá a las calamidades previas de Judá, del cual la nación ha de surgir en vida nueva (Isaías 6:13; 10:20–22). **como ovejas de Bosra**—región afamada por sus ricos

pastos (véase 2 Reyes 3:4). Gesenius por *Bosra traduce*: “aprisco.” Pero de este modo habrá una repetición, a menos que la frase que sigue se traduzca “en medio de sus *pastos*.” El *hebreo* favorece nuestra lección. **13. rompedor**—El Mesías de Jehová, que se abre paso a través de todo obstáculo en el camino de la restauración de ellos, no como la *irrupción* anterior para destruirlos a causa de las transgresiones (Exodo 19:22; Jueces 21:15), sino abriéndoles camino en medio de sus enemigos. **romperán y pasarán**—los israelitas y judíos que retornen. **la puerta**—de la ciudad del enemigo, donde estuvieron cautivos. Así la figura de la resurrección (Oseas 13:14) representa la restauración de Israel. **su rey**—“el Rompedor,” en forma peculiar “su rey *de ellos*” (Oseas 3:5; Mateo 27:37). **pasará delante de ellos**—tal cual lo hizo cuando subieron de Egipto (Exodo 13:21; Deuteronomio 1:30, 33). **a la cabeza de ellos Jehová**—(Isaías 52:12.) Se entiende que se trata del Mesías, la segunda persona (véase Exodo 23:20; 33:14; Isaías 63:9).

### CAPITULO 3

LOS PECADOS DE LOS PRINCIPES, PROFETAS Y SACERDOTES: LA CONSECUENTE DESOLACION DE SION. **1. príncipes**—magistrados o jueces. ¿no ... a vosotros?—¿No es vuestra función especial saber el derecho (Jeremías 5:4, 5)? **el derecho**—la justicia. Os sentáis para juzgar a los demás; seguramente pues debéis saber el juicio que os espera a vosotros por la injusticia cometida (Romanos 2:1). **2. les quitan su piel ... carne**—roban a sus compatriotas todos sus bienes (Salmo 14:4; Proverbios 30:14). **3. para el caldero ... olla**—múltiples especies de opresiones crueles. Véase Ezequiel 24:3, etc., que tiene tocante al castigo venidero, la misma figura que aquí se usa del pecado: lo que enseña que el pecado y el castigo se corresponden exactamente. **4. Entonces**—al tiempo del juicio, que da Miqueas por supuesto, tan cierto es (véase 2:3). **clamarán ... no les responderá**—lo mismo que aquellos oprimidos por ellos habían antes clamado, y ellos no quisieron oír. El ruego de ellos será rechazado, porque no es sino el grito de la naturaleza, no el clamor del arrepentimiento que pida liberación del pecado. **hicieron malvadas obras**—los hombres no pueden esperar hacer el mal y pasarlo bien. **5.** Aquí ataca a los profetas falsos, como acababa de atacar a los “príncipes.” **hacen error a mi pueblo**—a sabiendas extravían a mi pueblo, por no denunciar los pecados de ellos como causantes del juicio. **muerden con sus dientes, y claman, Paz**—eso es, éstos, que entre tanto tengan de comer, prometen paz y prosperidad en sus profecías. **al que no les diere ... aplazan ... batalla**—todas las veces que no se ven provistos de alimentos, predicen guerra y calamidad. **batalla**—lit., *santifican guerra*, es decir, la anuncian como juicio *santo* de Dios porque a ellos no se les da de comer (Nota. Jeremías 6:4; véase Isaías 13:3; Joel 1:14). **6. noche ... oscuridad**—las calamidades os abrumarán tan agobiadoramente que dejaréis de pretender *adivinar* (Zacarías 13:4). *Oscuridad* muchas veces es la figura de calamidad (Isaías 8:22; Amós 5:18; 8:9). **7. cubrirán su labio**—Los orientales se enorgullecían del *bigote* y de la *barba* (*Versión Inglesa* marginal: “labio superior”). *Cubrirlo*, pues, era señal de vergüenza y pesar (Levítico 13:45; Ezequiel 24:17, 22). “Se avergonzarán tanto de sí mismos, que no osarán abrir la boca ni hacer alarde del nombre de profeta.” (Calvino.) **no hay respuesta de Dios**—Ya no pretenderán más recibir respuestas de Dios, por estar enmudecidos con las calamidades (v. 6). **8. Yo empero**—en contraste con los profetas falsos (vv. 5, 7). **lleno de fuerza**—la que el “Espíritu de Jehová” imparte para el desempeño de la función profética (Lucas 1:17; 24:49; Hechos 1:8). **Y de juicio**—sentimiento de juicio (Maurer); en contraste con el hablar de los profetas falsos para agradar a los hombres, no por el respeto a la verdad. O bien, el *juicio* para discernir entre las ofensas más graves y las más livianas, y para denunciar conformemente los castigos. (Groco.) **y de fortaleza**—la *intrepidez* moral para decir la verdad, cueste lo que cueste (2 Timoteo 1:7). **para denunciar a Jacob su rebelión**—(Isaías 58:1.) No para lisonjear al pecador con promesas de paz, como hacen los



profetas falsos. **9. Oid ahora**—resumido del v. 1. Aquí comienza el asunto principal de la profecía: la comprobación de su declaración (v. 8) de que está “lleno de fuerza *por* el Espíritu de Jehová.” **10. Que edificáis**—“Que edifican (*Versión Inglesa*): cambia la persona gramatical (v. 9); la tercera persona los coloca como distanciados de él. Es *lit.*, “todo el que edifique,” en el singular. **a Sión con sangre**—Edifican en el Monte Sión imponentes mansiones con la riqueza obtenida por la condenación y asesinato de los inocentes (Jeremías 22:13; Ezequiel 22:27; Habacuc 2:10). **11. Sus cabezas**—los príncipes de Jerusalén. **juzgan por cohecho**—se dejan sobornar como jueces (7:3). **sus sacerdotes enseñan por precio**—era deber de ellos enseñar la ley y decidir las controversias gratuitamente (Levítico 10:11; Deuteronomio 17:11; Malaquías 2:7; véase Jeremías 6:13; Judas 11). **adivinan por dinero**—es decir, los profetas falsos. **¿No está Jehová entre nosotros?**—a saber, en el templo (Isaías 48:2; Jeremías 7:4, 8–11). **12.** Este versículo lo cita Jeremías (26:18). El Talmud y Maimónides relatan que en la destrucción de Jerusalén por los romanos bajo Tito, Terencio Rufo, a quien se confió el comando del ejército, con una reja de arado desarraigó los cimientos del templo. **el monte de la casa**—la altura sobre la cual está el templo. **como cumbres de breñal**—se tornará como cualquier colina cubierta de arbustos silvestres y breñal.

#### CAPITULO 4

TRANSICION A LA GLORIA, PAZ, REINO, Y VICTORIA DE SION. **1–3.** Casi idénticos con Isaías 2:2–4. **el monte de la casa de Jehová**—que acababa de ser (3:12) *condenado a ser cumbre de breñal*. Bajo el Mesías, su elevación no ha de ser la de situación, sino de dignidad moral, como el asiento del imperio universal de Dios. **correrán a él pueblos**—En Isaías se dice “todas las naciones:” una profecía universal. **3. corregirá**—“reprenderá,” redargüirá de pecado (Juan 16:8, 9); y someterá con juicios (Salmos 2:5, 9; 110:5, 6; Apocalipsis 2:27; 12:5). **muchos pueblos ... fuertes gentes hasta muy lejos**—como en Isaías 2:4, se dice “las naciones ... muchos pueblos.” **4. cada uno se sentará de bajo de su vid ...**—es decir, gozará la tranquilidad más próspera (1 Reyes 4:25; Zacarías 3:10). La *parra* y la *higuera* se mencionan más bien que la *casa*, para significar que no habrá necesidad de un refugio; los hombres estarán seguros hasta en los campos y al aire libre. **Jehová de los ejércitos lo ha hablado**—por lo tanto ha de efectuarse, por muy improbable que ahora parezca. **5. Bien que**—Aunque todos los pueblos siguiesen a sus respectivos dioses, nosotros (los judíos de la dispersión) andaremos en el nombre de Jehová. La resolución de los judíos desterrados es que: Por cuanto Jehová nos da esperanza de tan gloriosa restauración, a pesar de la destrucción del templo y de la nación, nosotros debemos tener sincera confianza en su promesa y perseverar en el verdadero culto a él, anden como anduvieren tras sus dioses las naciones circundantes, superiores a nosotros ahora en poder y en número (Rosenmuller.) Como los judíos fueron totalmente curados de su idolatría por la cautividad babilónica, así serán completamente librados de su incredulidad por su larga dispersión actual. (Zacarías 10:8–12). **6. juntaré la coja**—el femenino por el neutro, según el idiotismo hebreo: “*todo lo que cojea.*” metáfora por ovejas cansadas del viaje: todos los sufrimientos del Israel desterrado (Ezequiel 34:16; Sofonías 3:19). **la amontada**—o “expulsada:” todos los desechados de Israel. Llamados “el rebaño de Jehová” (Jeremías 13:17; Ezequiel 34:13; 37:21). **7. pondré a la coja para sucesión**—Haré que quede un residuo que no perecerá. **Jehová reinará ... en ... Sión**—El reino de David será restaurado en la persona del Mesías, quien es la simiente de David y al mismo tiempo Jehová (Isaías 24:23). **para siempre**—(Isaías 9:6, 7; Daniel 7:14, 27; Lucas 1:33; Apocalipsis 11:15). **8. torre del rebaño**—siguiendo la metáfora de la *oveja* (Nota, v. 6). Jerusalén se llama la “torre”, desde donde el Rey y Pastor vigila a su rebaño; tanto la Jerusalén espiritual, la iglesia ahora, cuya elevación es la de doctrina y práctica (Cantares 4:4: “Tu cuello es como la *torre* de David”), como la literal en el porvenir

(Jeremías 3:17). En los grandes apacentaderos solían erigir una alta torre de madera, para vigilar el rebaño. Jerónimo entiende que la palabra *hebrea* por *rebaño*, *Eder*, o *Edar*, es nombre propio, a saber, una aldea cerca de Belén, nombre que se emplea por Belén, por ser ésta representativa del *linaje real de David* (5:2; Génesis 35:21). Pero las palabras explicativas, “la fortaleza de la hija de Sión,” confirman nuestra versión. **fortaleza**—en el *hebreo*: “Ofel:” una altura inexpugnable sobre el Monte Sión (2 Crónicas 27:3; 33:14; Nehemías 3:26, 27). **vendrá hasta ti ... el señorío primero**—es decir, el dominio anteriormente ejercido por ti volverá a ti. **el reino vendrá a la hija de Jerusalem**—más bien, “el reino de la hija de Jerusalem volverá de nuevo:” tal como estaba bajo David, antes de ser debilitado por la separación de las diez tribus. **9. Dirigido a la hija de Sión, consternada ella por el acercamiento de los caldeos. ¿No hay rey en ti?**—se le pregunta sarcásticamente. *Hay* un rey en ella; pero es lo mismo como si no lo hubiera, pues impotentes son él y sus consejeros para proyectar medios de escape. (Maurer.) O bien, los *dolores* de Sión se deben a que su rey le ha sido quitado (Jeremías 52:9; Lamentaciones 4:20; Ezequiel 12:13). (Calvino.) La primera interpretación es acaso la preferible (véase Jeremías 49:7). La segunda, sin embargo, describe mejor el estado de Sión sin rey durante su larga dispersión (Oseas 3:4, 5). **10. Duélete y gime**—siguiendo la metáfora de una mujer preñada. Has de sufrir amargas penas antes que venga tu liberación. No te prohíbo que llores, pero te traigo consuelo. Aunque Dios cuida de sus hijos, con todo ellos no deben esperar ser eximidos de los pesares, sino que deben prepararse para los mismos. **saldrás de la ciudad**—cuando la ciudad sea tomada. Así “sal de ella” se dice en 2 Reyes 24:12; Isaías 36:16. **morarás en el campo**—es decir, en la campiña abierta, sin defensa, en vez de en la *ciudad* fortificada. Al lado del río Chebar (Salmo 137:1; Ezequiel 3:15). **hasta Babilonia**—Como Isaías, Miqueas mira más allá de la entonces dinastía asiria a la babilónica, y a la cautividad de judá bajo la misma, y a la restauración (Isaías 39:7; 43:14; 48:20). Si hubiesen sido meramente políticos sagaces, como representan los racionalistas, hubieran imitado sus profecías a la esfera de la dinastía *asiria* existente. Pero el que miraran al lejano futuro de la subsecuente supremacía de *Babilonia*, y la relación de Judá con ella, prueba que son profetas inspirados. **allí ... allí**—repetición enfática. El mismo escenario de tus calamidades ha de ser el escenario de tu liberación. En medio de los enemigos, donde toda esperanza parece cortada, *allí* se aparecerá Ciro, el libertador (véase Jueces 14:14). Siendo Ciro otra vez el tipo de Libertador más grande, que finalmente ha de restaurar a Israel. **11. muchas gentes**—los pueblos sojuzgados que compondrán los ejércitos de Babilonia; y también Edom, Amón, etc., que festejaron la caída de Judá (Lamentaciones 2:16; Abdías 11–13). **sea profanada**—metáfora de una virgen. Sea profanada (eso es, humillada por la violencia y la matanza), y miren nuestros ojos con insultos su vergüenza y su dolor (7:10). Los enemigos de ella desean halagar sus ojos con su calamidad. **12. los pensamientos de Jehová**—la inescrutable sabiduría de ellos, que convierte el desastre aparente en el bien final de su pueblo, es la misma base en que descansa la restauración de Israel en el porvenir (de la cual la restauración de Babilonia es un tipo), en Isaías 55:8. Véase con los vv. 3, 12, 13, que prueban que *Israel*, no solamente la Iglesia Cristiana, es el último tema de la profecía; también en Romanos 11:13. El propósito de Dios es disciplinar a su pueblo por un tiempo con el enemigo por azote; y luego destruir al enemigo a manos de su pueblo. **los juntó como gavillas**—a aquellos que se *juntaron* para la destrucción de Sión (v. 11) el Señor los *juntará*, para destrucción por Sión (v. 13), como gavillas juntas para la trilla (véase Isaías 21:10; Jeremías 51:33). El *hebreo* está en el singular: “gavilla.” Por grandes que sean los números del enemigo, no son sino como *una sola gavilla* lista para ser trillada. (Calvino.) Se hacía la trilla pisando con los pies: de ahí lo apropiado de la figura de hollar al enemigo bajo los pies, desmenuzándolo. **13. trilla**—destruye a tus enemigos “juntados” cual “gavillas” por Jehová (Isaías 41:15, 16). **tu cuerno**—Sión se compara al

buey que trilla el grano y como la fuerza del buey reside en los cuernos, se sobreentiende que la fuerza de ella consiste en darle un cuerno de hierro (véase 1 Reyes 22:11). **desmenuzarás muchos**—(Daniel 2:44.) **consagrarás a Jehová sus robos**—“consagraré” (*Versión Inglesa*). Dios somete las naciones a Sión, no para el propio engrandecimiento egoísta de ella, sino para su gloria de él (Isaías 60:6, 9; Zacarías 14:20, con los que véase Isaías 23:18) y para el bien final de ellos; por lo tanto aquí se le llama no meramente el Dios de Israel, sino “el Señor de toda la tierra.”

## CAPITULO 5

LAS CALAMIDADES QUE PRECEDEN EL ADVENIMIENTO DEL MESIAS. SU REINO, SU CONQUISTA DE LOS ENEMIGOS DE JACOB, Y SU BENDICION SOBRE SU PUEBLO. 1.

**Reúnete ... en bandas**—Es decir, lo has de hacer para resistir al enemigo. A fin de que los fieles no caigan en un sentir carnal de seguridad a causa de las promesas previas, les recuerda las calamidades que precederán a la prosperidad. **oh hija de bandas**—A Jerusalén se le llama así a causa de sus numerosas *tropas*. **nos han sitiado**—los enemigos. **con vara herirán sobre la quijada al juez de Israel**—el mayor de los insultos para un oriental. Sedecias, el juez (o *rey*, Amós 2:3) fué hecho el blanco de insultos por los caldeos. Igualmente los demás príncipes y jueces (Lamentaciones 3:30). Hengstenberg opina que la expresión: “el juez” señala una época cuando no reinaba rey en la casa de David. El herir en la mejilla a otros jueces de Israel, fué un tipo de la misma indignidad hecha a aquel que pese a ello, es el Juez, no sólo de Israel, sino también del mundo, y que es “desde los días del siglo” (v. 2; Isaías 50:6; Mateo 26:67; 27:30). 2. **Beth-lehem Ephrata**—(Génesis 48:7), o Beth-lehem de Judá, así llamada para distinguirla de Beth-lehem de Zabulón. Está a unos pocos kilómetros al sudoeste de Jerusalén. Significa *la casa de pan*; Efrata quiere decir fructífera; los dos nombres se refieren a la fertilidad de la región, **pequeña para ser en los millares**—aunque eres apenas lo bastante grande como para ser contada ... Ella era insignificante en tamaño y en población; así que en Josué 15:21, etc., no está enumerada entre las ciudades de Judá, ni está en la lista de Nehemías 11:25, etc. Bajo Roboam llegó a ser ciudad; 2 Crónicas 11:6, “Edificó a Beth-lehem.” Mateo 2:6 parece contradecir a Miqueas: “tú no eres muy pequeña ...” Pero en realidad, por testimonio independiente del Espíritu, confirma al profeta. Pequeña según la importancia *mundana*, no eres la más pequeña (es decir: lejos de ser la más pequeña, al contrario, eres la más grande) entre los millares, de príncipes de Judá, en la significación espiritual de ser el lugar del nacimiento del Mesías (Juan 7:42). Dios escoge las cosas pequeñas del mundo para eclipsar en gloria las cosas más gloriosas del mismo (Jueces 6:15; Juan 1:46; 1 Corintios 1:27, 28). El bajo estado del linaje de David cuando nació el Mesías está también implícito en esto. **los millares**—cada tribu se dividía en *clanes*, o “millares” (en cada grupo de éstos, un millar de familias, algo parecido a la división inglesa de condados en *centenas*), que tenían sus respectivas cabezas o “príncipes;” de modo que en Mateo 2:6 la cita dice “príncipes,” en esencia lo mismo que dice en Miqueas, y autorizadamente se explica en Mateo. El punto no es que este millar sea preferido a los demás millares de Judá, tanto como es el Gobernador, o Primer Príncipe, que de él sale el preferido de todos los demás millares. Se le llama “pueblo” (más bien en el *griego* “aldea”, Juan 7:42); siendo apenas de mil habitantes, se clasifica entre los “millares”, o sea, las divisiones mayores de la tribu, por ser la cuna de la línea de David, y del divino Hijo de David. Moisés dividió al pueblo en millares, centenas, cincuentenas, y decenas con sus respectivos gobernantes (Exodo 18:25; véase 1 Samuel 10:19). **me saldrá**—a Dios el Padre (Lucas 1:32): para cumplir la eterna voluntad y el propósito del Padre. Así lo declara el Hijo (Salmo 2:7; 40:7, 8; Juan 4:34); y el Padre lo confirma (en Mateo 3:17; 12:18 véase con Isaías 42:1). La gloria de Dios es hecha de este modo la finalidad de la redención. **Señor en Israel**—El “Silo,” “Príncipe de paz.” “sobre cuyos hombros está puesto el gobierno”

(Génesis 49:10; Isaías 9:6). En 2 Samuel 23:3: “El señoreador de los hombres será justo,” se emplea el mismo vocablo hebreo; el Mesías solo realiza el ideal de gobernante de David. También en Jeremías 30:21: “de en medio de él saldrá su enseñoreador,” corresponde estrechamente aquí a “de ti saldrá el que será Señor ...” (véase Isaías 11:1–4). **sus solidas ... desde ... siglo**—la clara antítesis de esta cláusula al “de ti (Beth-lehem) saldrá,” demuestra que se entiende aquí la generación eterna del Hijo. Los términos expresan la más fuerte aseveración de infinita duración de que el idioma hebreo es capaz (véase Salmo 90:2; Proverbios 8:22, 23; Juan 1:1). Como quien sale para hacer la voluntad de Dios en la tierra la generación del Mesías es *de Beth-lehem*; pero como Hijo de Dios sus salidas son *desde la eternidad*. La promesa del Redentor al principio fué vagamente general (Génesis 3:15). Luego se declara que la división semítica de la humanidad es la procedencia de donde será esperado (Génesis 9:26, 27); después la promesa crece en claridad, definiendo la raza y nación de donde el Libertador vendría, a saber, de la simiente de Abrahán, los judíos (Génesis 12:3); luego la tribu particular, judá (Génesis 49:10), luego la familia, la de David (Salmo 89:19, 20); finalmente, aquí, la misma aldea de su nacimiento. Y cuando se aproximaba su venida, el mismo nacimiento (Mateo 1; Lucas 1 y 2); y ahora, todos los esparcidos rayos de la profecía se reconcentrarán en Jesús como su foco (Hebreos 1:1, 2). **3. Empero**—más bien, “por lo tanto (a causa de su plan determinado.) Dios los dejará (a su pueblo) en manos de sus enemigos hasta que ...” **para la que ha de parir**—a saber, “la virgen” madre, mencionada por el contemporáneo de Miqueas, Isaías 7:14. *Sión* “en dolores de parto” (4:9, 10) corresponde a la *virgen* en dolores de parto del Mesías. La liberación de Israel de sus prolongados dolores de desgracias, sincronizará con la aparición del Mesías como Redentor suyo (Romanos 11:26) en los postreros días, como la liberación espiritual de la iglesia sincronizó con su nacimiento de la virgen en su primer advenimiento. La espera del Mesías cual largas preñeces dolorosas de la antigua iglesia está figurada por los dolores de la virgen. Por tanto, puede que ambas cosas se entiendan. No puede ser limitado a la virgen María, porque Israel está todavía “dejado”, aun cuando el Mesías ya hace diecinueve siglos que *nació* (fué *parido*). Pero se incluyen también los dolores de la iglesia, los que no terminarán mientras el Cristo, habiendo sido predicado para testimonio a todas las naciones, no aparezca al fin como Libertador de Jacob, y mientras no estén cumplidos los tiempos de los gentiles, e Israel nazca de nuevo como nación en un día (Isaías 66:7–11; Luc. 21:24; Apoc. 12:1, 2, 4; véase Rom. 8:22). **el resto de sus hermanos se tornará con los hijos de Israel**—véase 4:7.) El residuo de los israelitas dispersos en países extranjeros volverán a juntarse con sus compatriotas en Canaán. El *hebreo* por “con” aquí es *lit.*, “sobre,” y significa sobreañadidura a los ya juntados. **4. Y estará**—en pie; eso es, perseverará: significa la duración de su reino. (Calvino.) Más bien, su asiduo cuidado y circunspección pastoral, como el pastor que *de pie* vigila a todos lados por su rebaño (Isaías 61:5). (Maurer). **apacientará**—vale decir, “regirá:” como la palabra griega en forma similar en Mateo 2:6 quiere decir tanto *apacientar* como *regir* (Is. 40:11; 49:10; Ezeq. 34:23; cf. 2 Sam. 5:2; 7:8). **con [la] grandeza del nombre de Jehová**—poseyendo la majestad de todos los *atributos revelados* (el “nombre”) de Jehová (Isaías 11:2; Filipenses 2:6, 9; Hebreos 2:7–9). **su Dios**—Dios es “el Dios suyo” en una unidad de relación distinta del sentido en que Dios es el Dios *nuestro* (Juan 20:17). **asentarán**—los israelitas (“ellos”, a saber, el remanente que retorna y los “hijos de Israel” que ya estaban en Canaán) *habitarán en permanente seguridad* (4:4; Isaías 14:30). **hasta los fines de la tierra**—(4:1; Salmo 72:8; Zacarías 9:10). **5. Este**—El que se acaba de mencionar: él, y él solamente. Expresión enfática por el Mesías (Véase Génesis 5:29). **será nuestra paz**—la fuente de la paz entre Dios y los hombres, entre Israel y el justamente ofendido Dios de Israel (Génesis 49:10; Isaías 9:6; Efesios 2:14, 17; Colosenses 1:20), y de consiguiente la fuente de “paz en la tierra”, donde hasta ahora todo es contienda (4:3; Oseas 2:18;

Zacarías 9:10; Lucas 2:14). **Assur**—“el asirio:” siendo el enemigo más poderoso de Israel en aquel tiempo, hace que Asiria sea representante de todos los enemigos de Israel en todas las edades, los que recibirán su destrucción final con la aparición del Mesías (Ezequiel 38). **siete pastores**—número que expresa la perfección: *siete y ocho* es un modismo que indica un número pleno y suficiente (Job 5:19; Proverbios 6:16; Eclesiastés. 11:2). **hombres principales**—*lit., hombres ungidos (humildes)* (Salmo 62:9), tales como eran los apóstoles. Su unción, o consagración, y capacidad para oficiar, eran por el Espíritu Santo (Calvino) (1 Juan 2:20, 27). Los “príncipes” eran ungidos, y se mencionan como bajo el Mesías (Isaías 32:1). Nuestra versión por tanto da el sentido probable. **6. comerán**—siguiendo la metáfora de los *pastores* (véase Números 22:4; Jeremías 6:3). **tierra de Nimrod**—Babilonia (4:10; Génesis 10:10); o bien, inclusive también *Asiria*, a la que Nimrod extendió sus fronteras (Génesis 10:11). **con sus espadas**—“en las entradas de ella” (*Versión Inglesa*): los pasos hacia el interior de Asiria (2 Reyes 3:21). Jerónimo, equivocado por la atención innecesaria al paralelismo, “a cuchillo,” *traduce*: “con sus propias espadas desnudas,” como se traduce el *hebreo* en el Salmo 55:21. Pero “en sus entradas” de Asiria, corresponde con “nuestros términos.” Como los asirios invaden *nuestras fronteras*, así sus propios límites o “entradas” serán invadidos. **nos libraré**—el Mesías; **cuando viniere**—el asirio. **7. el residuo de Jacob**—ya mencionado en el v. 3. Este en su comparativa pequeñez está en antítesis con los “muchos pueblos.” Aunque sea Israel un residuo en medio de muchas naciones después de su restauración, con todo ejercerá la misma bendita influencia en vivificarlas a aquellas espiritualmente como ejerce al refrescar la hierba el poco rocío imperceptible (Deuteronomio 32:2; Salmo 72:6; 110:3). La influencia de los judíos al volver de Babilonia en hacer prosélitos a muchos gentiles es señal de un efecto futuro similar más grande (Isaías 66:19; Zacarías 8:13). **de Jehová**—la restauración de Israel y la consecuente conversión de los gentiles, son solamente de gracia. **no esperan varón**—del todo la obra de Dios, independientemente del ingenio humano, así como el rocío y la lluvia que fertilizan el suelo. **8. como el león**—En el v. 7 se describe la benéfica influencia de Israel sobre las naciones; pero aquí, su venganza sobre las huestes infieles que lo asaltan (Isaías 66:15, 16, 19, 24; Zacarías 12:3, 6, 8, 9; 14:17, 18). Judá será “como un león,” no con respecto a su crueldad, sino en su poder de infundir el terror a todos sus contrarios. Bajo los macabeos, los judíos adquirieron a Idumea, Samaria, y partes del territorio de Amón y Moab. (Grocio.) Pero esto no era sino arras de su futura gloria en su restauración futura. **9. Tu mano se alzaré**—En Isaías 26:11 la que se alzaré es la mano de *Jehová*; aquí es la de *Israel*, como indica el v. 8, así como a Sión se le manda que “desmenuce a muchos pueblos” (4:13; véase Isaías 54:15, 17). Porque los enemigos de Israel son enemigos de Jehová. Cuando se dice que se alza la mano de Israel, es la mano de Jehová que hiere al enemigo por Israel (véase Exodo 13:9 con Exodo 14:8). **10. haré matar tus caballos**—“cortar” (*Versión Inglesa*): es decir, aquellos que son usados para la guerra. A Israel se le había prohibido usar la caballería, y buscar caballos en Egipto (Deuteronomio 17:16), no fuera que se confiaran en fuerzas humanas, antes que en Dios (salmo 20:7). Salomón había hecho caso omiso de este mandamiento (1 Reyes 10:26, 28). En lo futuro, dice Dios, quitaré estos impedimentos para el libre curso de mi gracia: caballos, carros, etc., en los cuales confiáis. La iglesia nunca estará segura, mientras no esté despojada de toda confianza en cosas materiales y sólo confíe en Jehová. (Calvino.) La paz universal que Dios dará hará innecesarios los instrumentos bélicos. Los apartará (“cortará,” no “matará”) de Israel (Zacarías 9:10); como los apartará de Babilonia, representante de las naciones (Jeremías 50:37; 51:21). **11. haré ... destruir las ciudades ... fortalezas**—fortificadas para la guerra. En aquel tiempo de paz, los hombres vivirán en aldeas sin muros (Ezequiel 38:11; véase Jeremías 23:6; 49:31; Zacarías 2:8). **12. las hechicerías**—eso es, las que ahora practicas. **13. tus esculturas**—(Véase Isaías 2:8, 18:21; 30:22;

Zacarías 13:2.) **imágenes**—estatuas. **14. bosques ... ciudades**—Los “bosques” son símbolos idolátricos de Astarte (Deuteronomio 16:21; 2 Reyes 21:7). “Ciudades” en el paralelo con “bosques,” debe denotar las ciudades que existían cerca de los tales bosques idolátricos. Véase “ciudad de la casa de Baal” (2 Reyes 10:25), eso es, una porción de la ciudad consagrada a Baal. **15. venganza ... que no escucharon**—o como el *orden hebreo* favorece “las naciones que no obedecieron mis amonestaciones”. Así la *Versión de los Setenta*. (Salmo 149:7).

## CAPITULO 6

DEMANDA A ISRAEL DELANTE DE TODA LA CREACION PARA TESTIFICAR, SI PUEDE, SI JEHOVA JAMAS LES HIZO ACTOS DE BONDAD DESDE TIEMPOS PRIMITIVOS: DIOS REQUIERE DE ELLOS NO TANTO SACRIFICIOS COMO LA PIEDAD VERDADERA Y LA JUSTICIA: LAS IMPIEDADES DE ISRAEL Y EL PROXIMO CASTIGO. **1. pleitea**—Jehová demanda que Israel pleitee con él en controversia. El cap. 5:11–13 ha sugerido la transición de aquellos tiempos felices descritos en los caps. 4 y 5, a los tiempos y pueblos degenerados del mismo profeta. **con los montes**—más bien, “ante los montes;” personificados como si fuesen testigos (véase 1:2; Deuteronomio 32:1; Isaías 1:2). La controversia de Dios es con Israel, no “con los montes.” **2. el pleito de Jehová**—¿Cuán grande la condescendencia de Jehová, el que, supremo como el Señor de todo, quiere probar a los gusanos de la tierra, la equidad de sus tratos! (Isaías 5:3; 43:26). **3. Pueblo mío**—el agravante mayor del pecado de Israel, es el que Dios siempre lo trató, y lo trata aún, como *pueblo suyo*. **¿qué te he hecho?**—sino bondades, para que te subleves contra mí (Jeremías 2:5, 31). **¿en qué te he molestado?**—¿Qué mandamientos te he impuesto que por penosos te hubiesen fatigado? (1 Juan 5:3) **4. Porque** No, por el contrario, lejos de hacerte cosa dura, te hice todo bien desde los primeros años de tu nacionalidad. **María**—Mencionada, siendo como era la profetisa que guió al coro femenino que cantó la canción de Moisés (Exodo 15:20). Dios envió a Moisés que diese las mejores leyes; a Aarón que orase por el pueblo; a María que fuese ejemplo a las mujeres de Israel. **5. qué aconsejó Balac**—que hizo complot para destruirte, haciendo que Balaam te maldijese (Números 22:5). **qué le respondió Balaam**—cómo fué constreñido contra su voluntad el avaricioso profeta, a bendecir a Israel, a quien había deseado maldecir por amor a la recompensa de Balac (Números 24:9–11). (Maurer.) Grocio lo explica: “cómo Balaam *respondió* que la única manera para perjudicarte era tentarte con la idolatría y la fornicación” (Números 31:16). La mención de “Sittim” concuerda con esto, que fué el escenario del pecado de Israel (Números 25:1–5; 1 Pedro 2:15; Apocalipsis 2:14). **desde Sittim hasta Gilgal**—no que Balaam acompañara a Israel desde Sittim, porque fué muerto en Madián (Números 31:8). Pero la frase “desde Sittim” se aplica solamente a Balaam. “Acuérdate” de la bondad de Dios “desde Sittim,” el escenario donde el perverso consejo de Balaam tuvo lugar en el pecado de Israel, por lo cual Israel hubiera merecido la total destrucción, de no haber mediado la misericordia perdonadora de Dios—“hasta Gilgal,” el lugar del primer campamento de Israel en la tierra prometida entre Jericó y el Jordán, donde Dios renovó el pacto con Israel por la circuncisión (Josué 5:2–11). **que conozcas las justicias**—que te des cuenta de que, lejos de haberte Dios tratado con dureza (v. 3), sus tratos han sido la misma bondad (véase “las justicias,” por obras de gracia, Jueces 5:11; Salmo 24:5; 112:9). **6. ¿Con qué prevendré a Jehová**—El de Jehová, pregunta, como si no supiese (véase v. 8), qué requiere de ellos Jehová para aplacarlo, agregando que están prontos, a ofrecer un inmenso montón de sacrificios, y de los más costosos, hasta del fruto de su propio cuerpo. **holocaustos**—(Levítico 1.) **becerros de un año**—que solían ofrecer mediante el sacerdote (Levítico 9:2, 3). **7. ¿.. arroyos de aceite?**—usado en los sacrificios (Levítico 2:1, 15). ¿Será propiciado Dios por mi ofrenda de tanto aceite que haya de correr en millares de torrentes? **mi primogénito**—(2 Reyes 3:27), como hizo el rey de Moab. **el fruto**

**de mi vientre**—*mis hijos*, como un sacrificio expiatorio (Salmo 132:11). Los judíos ofrecieron sacrificios humanos en el valle de Hinom (Jeremías 19:5; 32:35; Ezequiel 23:27). **8. El**—Jehová. **te ha declarado**—largo tiempo ha, de modo que no necesitas hacer la pregunta, como si nunca hubieses sabido (v. 6; Deuteronomio 10:12; 30:11–14). **qué sea lo bueno**—“los bienes venideros” bajo el Mesías, de los que “la ley tenía la sombra.” Los sacrificios mosaicos no eran sino símbolos precursores de su *mejor* sacrificio (Hebreos 9:23; 10:1). El tener “declarado lo bueno” o *revelado* por el Espíritu, es el único fundamento para la sobreestructura de los requerimientos que siguen. De esta manera se preparó el camino para el evangelio. El destierro de los judíos de Palestina tiene por propósito, excluir la posibilidad de que ellos esperen procurar la redención por medio de los ritos mosaicos, y los encierra para el Mesías. **hacer juicio ... amar misericordia**—Preferido por Dios a los sacrificios. Porque éstos, siendo ordenanzas *positivas*, no son sino *medios* por los cuales alcanzar *aquello*, que siendo deberes *morales*, son finalidades, y son de obligación eterna (1 Samuel 15:22; Oseas 6:6; 12:6; Amós 5:22, 24). Se especifican los deberes para con el *hombre*: la *justicia*, la estricta equidad; y la *misericordia* o una bondadosa supresión de lo que pudiéramos demandar con justicia y un cordial deseo de hacer el bien a otros, **y humillarte para andar con tu Dios**—la obediencia pasiva y activa para con Dios. Estos tres deberes morales están resumidos por el Señor (Mateo 23:23) “juicio, misericordia y fe” (en Lucas 11:42, “el amor de Dios”). Véase Santiago 1:27. *Andar con Dios* envuelve constante oración, y vigilancia, comunión íntima pero *humilde* con Dios (Génesis 5:24; 17:1). **9. clama a la ciudad**—Jerusalén. **el sabio**—El hebreo; “el hombre de sabiduría;” y en Proverbios 13:6, el *hebreo*, se emplea “pecado” por “un hombre de pecado;” y en el Salmo 109:4, “oración” por “un hombre de oración;” así aquí “sabiduría” por el hombre de sabiduría (“el sabio”). **mirará a [verá] tu nombre**—te considerará a ti, en tus revelaciones de ti mismo. Véase 2:7, fin. El *nombre* de Dios expresa la suma total de sus atributos revelados. Contrástese éste con Isaías 26:10: “no mirará a la majestad de Jehová.” Otra traducción es dada por la *Versión de los Setenta*, *Siriaca* y *Vulgata*: “Hay liberación para los que *temen* tu nombre.” La *Versión Inglesa* está mejor adaptada a esta conexión; y la rareza de la expresión *hebreo*, en comparación, con la frecuencia de la otra lección, hace menos probable que sea una interpolación. **Oíd la vara**—oíd qué castigo (véase el v. 13; Isaías 9:3; 10:5, 24) os espera, y de parte de quién. Yo no soy sino hombre; y bien me podéis desoir; pero daos cuenta de que el mensaje no es mío, sino de Dios. Oíd la vara cuando venga y sintáis su escozor. Oíd qué consejos, qué advertencias habla ella. **la establece**—(Jeremías 47:7.) **10. ¿Hay aún**—a pesar de todas mis amonestaciones. ¿No ha de haber fin de adquirir riquezas por medio de la iniquidad? Está hablando Jehová (v. 9). **medida escasa que es detestable**—(Proverbios 11:1; Amós 8:5.) **11. ¿Seré limpio con peso falso?**—*Con los puros Dios se muestra puro; pero con los indómitos, Dios se muestra indómito*, (Salmo 18:26). Los hombres muchas veces son volubles en sus juicios. Pero Dios, en el caso de los impuros que emplean “pesas engañosas”, no puede ser puro, es decir, tratarlos como trataría a los puros. Vatablo y Henderson hacen que el “yo” sea impersonal: “¿Se puede ser limpio (inocente) con peso falso?” Pero por cuanto el “yo” del v. 13 se refiere a Jehová, debe referirse a él también aquí. **bolsa**—en la que se llevaban las pesas así como el dinero (Deuteronomio 25:13; Proverbios 16:11). **12. Con lo cual**—más bien, “por cuanto sus ricos ...” corresponde a la conclusión, “por eso (por tanto)” del v. 13. **sus ricos**—los de Jerusalén. **13. te enflaqueceré**—(Levítico 26:16, al que acaso se hace alusión aquí, como en el v. 14; Salmo 107:17, 18; Jeremías 13:13.) **14. comerás, y no te hartarás**—cumpliéndose la amenaza de Levítico 26:26. **tu abatimiento será en medio de ti**—tú serás abatido, no solamente en tus fronteras, sino también en medio de ti, serán derruidos tu metrópoli y tu templo (Tirino.) Aunque no hubiese enemigo, con todo serás consumido de males internos. (Calvino.) Maurer *traduce*, como de una raíz arábiga: “Habrá vacío

en tu vientre.” Similarmente Grocio: “Habrá hundimiento en tu vientre (antes lleno de alimento), por causa de hambre.” Esto viene bien a la primera cláusula. Pero nuestra versión cumple suficientemente el paralelismo. El abatimiento en la invasión, inclusive la falta de alimento, correspondiendo así a “comerás, pero no te saciarás.” **cogerás, mas no salvarás**—echarás manos (a tus armas), para salvar (Calvino) a tus mujeres, hijos y bienes. Maurer, de una raíz diferente, *traduce*: “tú los removerás, a fin de salvarlos del enemigo. Pero fracasarás en el intento de salvarlos” (Jeremías (50:37). **lo que salvares**—si acaso algo rescatares, será por un tiempo no más; se lo entregaré a la espada del enemigo. **15. sembrarás, mas no segarás**—en cumplimiento de la amonestación (Levítico 26:16; Deuteronomio 28:38–40; Amós 5:11). **16. mandamiento de Omri**—el fundador de Samaria y de la inicua casa de Acab; y sostenedor de las supersticiones de Jeroboam (1 Reyes 16:16–28). Este versículo es una recapitulación de lo que antes fué expuesto más plenamente: el pecado de Judá y el consiguiente castigo. Judá, aunque estuvo en desacuerdo con Israel en muchas otras cosas, imitó su impiedad. **toda obra de ... Achab**—(1 Reyes 21:25, 26.) **en los consejos de ellos anduvisteis**—Aunque estas supersticiones eran el fruto de los “consejos” del rey, como un golpe maestro de la política del estado, no obstante, estos pretextos no eran excusas de haber desechado los consejos y la voluntad de Dios. **que yo te diese en asolamiento**—tu conducta está formada como si fuera tu propósito fijo “que yo hiciese de ti una desolación.” **tus moradores**—antes: “*sus* moradores”: “de ella.” de Jerusalén. **silbados**—o “silbidos,” objetos de desprecio (Lamentaciones 2:15). **el oprobio de mi pueblo**—la misma cosa de que os jactáis, es decir, que sois “mi pueblo,” no hará sino acrecentar la severidad de vuestro castigo. Cuanto mayor fuera mi gracia para con vosotros, tanto mayor será vuestro castigo por haberla despreciado. El ser vosotros de nombre pueblo de Dios era un honor, mientras caminabais en su amor; pero ahora el nombre, sin la realidad, os es solamente un “oprobio.”

## CAPITULO 7

LA UNIVERSALIDAD DE LA CORRUPCION; EL REMANENTE ESCOGIDO, APARTADO DE TODA CONFIANZA HUMANA, SE VUELVE A DIOS: TRIUNFA POR LA FE SOBRE SUS ENEMIGOS: ES CONSOLADO POR LAS PROMESAS DE DIOS EN CONTESTACION A SU ORACION, Y POR LA CONFUSION DE SUS ENEMIGOS, Y PRORRUMPE EN ALABANZAS DEL CARACTER DE DIOS. **1. he venido a ser como ...**—A mí me pasa como a quien busca frutas después de la cosecha, o uvas después de la vendimia. “Que no queda racimo para comer;” no hay “primeros, frutos” (la breva, nota, Isaías 28:4), “que mi alma desea.” (Maurer.) De modo que busco en vano que queden hombres buenos (v. 2). **2.** (Salmo 12:1.) **el misericordioso**—el hebreo expresa que es misericordioso y bueno en relación al hombre, más bien que hacia Dios. **3. Para completar la maldad con sus [dos] manos**—lit: “Sus manos son para maldad, para que la hagan bien” (eso es, hábilmente y con buen éxito). **el grande**—lit.: “El hombre grande él habla:” repetición enfática del sujeto. Cuanto al hombre grande, no bien expresa su deseo malo (lit., *la malicia o codicia de su alma*), que los jueces venales de acuerdo con su deseo se disponen a torcer la decisión del pleito. **y lo confirman**—“Y lo envuelven” (*Versión Inglesa*): “cordón de tres dobleces no presto se rompe” (Eclesiastés 4:12): aquí el “príncipe,” el “juez,” y el “grande” están los tres en complicidad culpable. *Lo envuelven*, es decir: conspiran para llevar a cabo el deseo del grande con el sacrificio de la justicia. **4. El mejor ... como el cambrón**—que pinchan y dañan a todos cuantos se ponen en contacto con ellos (2 Samuel 23:6, 7; Isaías 55:13; Ezequiel 2:6). **el día de tus atalayas**—el día preanunciado por tus profetas (verdaderos), como el tiempo de “tu visitación” con ira. (Grocio.) O bien, “el día cuando tus profetas *falsos* serán castigados;” los amonesta especialmente a ellos, no sólo por estar ciegos ellos mismos, sino también por haber guiado a ciegas a otros (Calvino.) **ahora**—al tiempo predicho, “en aquel tiempo;” el profeta



transportarse allá. **su confusión**—(Isaías 22:5.) No sabrán a dónde dirigirse. **5. No creáis en amigo**—En ninguna parte se guarda fe: todos son traicioneros a uno (Jeremías 9:2–6). Cuando la justicia es pervertida por el grande, en ninguna parte está segura la fe (la lealtad). Así que, en tiempos de persecución por el evangelio, “los enemigos de uno son los de su propia casa” (Mateo 10:35, 36; Lucas 12:53). **ni confiéis en príncipe**—un consejero (Calvino) puede ayudar y aconsejar (véase Salmo 118:8, 9; 146:3). *La cabeza de tu familia*, a quien todos los miembros de la familia naturalmente acudirían en las emergencias. En manera similar se traduce el *hebreo* en Josué 22:14, y por “amigos íntimos” en Proverbios 16:28. (Grocio.) **la que duerme a tu lado**—tu mujer (Deuteronomio 13:6). **6. hijo deshonra al padre**—se describe aquí el estado de anarquía antinatural en todas las relaciones de la vida, la cual va a caracterizar los últimos tiempos, antes que venga el Mesías para castigar a los impíos y salvar a Israel (véase Lucas 21:16; 2 Timoteo 3:1–3). **7. Yo empero a Jehová esperaré**—como si no hubiese otro alguno ante mis ojos. No debemos sólo “poner los ojos en el Señor,” sino también “aguardarlo.” No teniendo esperanza de parte de hombre (vv. 5, 6), Miqueas habla en el nombre de Israel: llevado por el castigo (v. 4) a sentir su pecado (v. 9), Israel aquí se arroja sobre el Señor como su única esperanza, en paciente espera (Lamentaciones 3:26). Lo hizo Israel bajo la cautividad babilónica; y lo hará otra vez en el futuro, cuando el Espíritu de gracia sea derramado sobre él (Zacarías 12:10–13). **8. no te huelgues**—de mi caída. **aunque [cuando] more en tinieblas, Jehová será mi luz**—Israel razona así como razonó su representante, el Mesías, por la fe, en su hora de tinieblas y diserción (Isaías 50:7, 8, 10). Israel se dirige a Babilonia, su enemigo triunfante (o Edom) “enemiga mía”), en el *femenino*; el tipo de sus últimos y peores enemigos (Salmo 137:7, 8). **aunque caí [cuando caiga], he de levantarme**—(Salmo 37:24; Proverbios 24:16). **9. La ira de Jehová**—su castigo que me da (Lamentaciones 3:39). El verdadero penitente “acepta el castigo de su iniquidad” (Levítico 26:41, 43); los que murmuran contra Dios aún no conocen su culpabilidad (Job 40:4, 5). **soportaré**—con paciencia. **hasta que juzgue mi causa**—en contra de mi enemigo. El pueblo de Dios confiesa su culpa ante él; pero, con respecto a sus enemigos humanos, son inocentes e inmerecedores de sus perjuicios. **él me sacará a luz**—a la redención temporal y espiritual. **veré su justicia**—Su bondadosa fidelidad a sus promesas (Salmo 103:17). **10. la cubrirá vergüenza**—al ver cuán completamente equivocada estaba ella al suponer que yo estaba totalmente arruinado. **¿Dónde está... tu Dios?**—(Salmo 42:3, 10.) Si él es “tu Dios,” como tú dices, venga él ahora y te libre. Como dijeron también al representante de Israel, el Mesías (Mateo 27:43). **Mis ojos la verán**—justa retribución en la misma especie sobre el enemigo (enemiga) que había dicho: “Mire nuestro *ojo a Sión*.” Sión mirará a su enemiga postrada, no con el gozo carnal de la venganza, sino con el gozo espiritual, al vindicar Dios su propia justicia (Isaías 66:24; Apocalipsis 16:5–7). **será hollada**—ella misma, la que me había hollado a mí. **11. se edificarán tus muros**—bajo Ciro, después de los setenta años de la cautividad; y otra vez en el futuro, cuando los judíos serán restaurados (Amós 9:11; Zacarías 12:6). **será alejado el mandamiento**—a saber, tu decreto o tu reinado tiránico de Babilonia, será apartado de ti, “los estatutos que no eran buenos” (Ezequiel 20:25). (Calvino.) (Salmo 102:13–16; Isaías 9:4.) El *hebreo* está en contra de la traducción de Maurer, “el límite de la ciudad será *largamente extendido*,” para que quepan las gentes de todas las naciones que se congreguen en ella (v. 12; Isaías 49:20; 54:2). **12. En ese día**—Una respuesta a la pregunta supuesta: ¿Cuándo serán edificados mis muros? “Ese día (cuando edificquen tus muros) es el día cuando vendrán a ti (muchos) desde Asiria ...” (Ludovico de Dios.) Vendrán los asirios (inclusive Babilonia), los que te despojaron. **y las ciudades fuertes**—Léase: “Egipto.” Para encuadrarse al paralelismo, léase: “desde Asiria hasta Egipto.” (*Matzor* puede ser traducido así.) (Así Asiria y Egipto se contrastan en Isaías 19:23. (Maurer.) Calvino concuerda con la *Versión Inglesa*: “él vendrá desde

Asiria y las ciudades fuertes.” **desde las ... fuertes hasta el Río**—“de Egipto hasta el río” Eufrates (corresponde en el paralelismo a “Asiria”). (Maurer.) Véase Isaías 11:15, 16; 19:23–25; 27:13; Oseas 11:11; Zacarías 10:10. **13.** Por gloriosa que sea la perspectiva de la restauración, los judíos no han de olvidar la visitación sobre su “tierra” que han de tener a causa del “fruto (el mal resultante) de sus obras” (véase Proverbios 1:31; Isaías 3:10, 11; Jeremías 21:14). **14. Apacienta tu pueblo**—Oración del profeta a Dios, en nombre de su pueblo, por cuanto Dios contesta la oración de fe, es profética de lo que Dios *haría*. Cuando Dios está por libertar a su pueblo, incita a los amigos de su pueblo a orar por él. **apacienta**—incluye tanto la idea del *gobierno* pastoral como de cuidado por ellos (véase 5:4), considerados como un rebaño (Salmo 80:1; 100:3). Nuestra calamidad debe ser fatal para la nación, a menos que tú, acordándote del pacto con “tu heredad” por tu inmerecida gracia, (Deuteronomio 4:20; 7:6; 32:9), nos restaures. **con tu cayado**—la vara del pastor, con la cual dirige el rebaño (Salmo 23:4). No más ya la vara del castigo (6:9). **que mora solo en la montaña, en ... Carmelo**—permite que tu pueblo, que mora como si fuera en la soledad de los bosques (*en* el mundo, mas no *del* mundo), esparcido entre las varias naciones, habite en el Carmelo, eso es, donde haya tierras de frutales y viñas. (Calvino.) Más bien: “Pueblo ... que está por morar (eso es, para que more) separado en el bosque, en ... Carmelo” (Maurer), que ya no ha de estar mezclado con los paganos, sino que ha de morar como pueblo distinto en su propia tierra. Miqueas aquí en vista la profecía de Balaam (véase 6:5, donde también se refiere a Balaam). “He aquí el pueblo habitará *solo*” (Números 23:9; véase Deuteronomio 33:28). “Apacentar ... en la montaña en ... Carmelo,” es apacentar en los ricos pastos de los bosques del Carmelo. “Dormir en los bosques” (Ezequiel 34:25), es la figura de *la más perfecta seguridad*. Así que la *seguridad* de los judíos tanto como su *distinta nacionalidad*, están aquí predichas. También en Jeremías 49:31. **pazcan en Basán**—famoso por su ganado (Salmo 22:12; Amós 4:1). Jeremías 50:19 es paralelo a este pasaje. Basán y Galaad, al este del Jordán, fueron escogidas por Rubén, Gad, y la media tribu de Manasés, por ser abundantes en pastos adaptados para sus muchos ganados (Números 32; Deuteronomio 3:12–17). **15. les ... saliste** (tu)—ambos pronombres se refieren a Israel. Igualmente en el v. 19 la persona se cambia de la primera a la tercera: “nosotros,” “nuestras,” “*sus* pecados” (según la *Versión Inglesa*). Jehová aquí constesta la oración de Miqueas del v. 14, asegurándole que, como había librado a su pueblo de Egipto por poder milagroso, así otra vez en favor de ellos lo dejaría ver. (Jeremías 16:14, 15). **16. se avergonzarán de todas sus valentías**—de su poderío, que tan súbitamente resultó ineficaz: ese poder con el cual habían pensado que no había nada que no pudiesen hacer contra el pueblo de Dios. **pondrán la mano sobre su boca**—el gesto de silencio (Job 21:5; 40:4; Salmo 107:42; Isaías 52:15). Se enmudecerán ante la maravillosa liberación de Israel, y ya no se jactarán de que el pueblo de Dios esté destruído. **ensordecerán sus oídos**—quedarán tan aturdidos que no oirán lo que se les diga. (Grocio.) Hubo tiempo cuando ansiosamente escuchaban todos los rumores, como si fuesen otros tantos avisos de victorias; pero ahora tendrán miedo de escucharlos, porque de continuo temen nuevos desastres, cuando vean que el Dios de Israel es tan poderoso. (Calvino.) Se taparán los oídos, como para no tener que oír de los éxitos de Israel. **17. Lamerán el polvo**—en abyecta postración como suplicantes (Isaías 72:9; véase Isaías 49:23; 65:25). **como las serpientes de la tierra**—Como *reptiles desde sus cuevas*, ellos saldrán de sus escondrijos o fortalezas (Salmo 18:45), para entregarse a los conquistadores. Más *lit.*, “*temblarán desde*.” es decir, saldrán temblando de sus refugios. **como las serpientes**—(Deuteronomio 32:24.) **despavorirse han de Jehová**—o bien, en su *temor se volverán apresuradamente a Jehová*. De este modo se patentiza la antítesis: Ellos temblarán saliendo de sus cuevas: en azoramiento se volverán a Jehová, por la salvación (véase Nota. Oseas 3:5, y Jeremías 33:9). **temerán de ti**—de ti, Jehová (y también a Israel, por estar él bajo tu protección). Hay aquí un cambio:

de hablar *de* Dios, para hablar *a* Dios. (Maurer.) O más bien: “Temerán de ti, Israel.” (Henderson.) **18.** Agradecido por tan inesperada gracia prometida a Israel, Miqueas prorrumpe en alabanzas a Jehová. **olvidas el pecado**—no en connivencia con él, sino perdonándolo; dejándolo sin castigar, como el viajero que pasa por alto aquello que opta por no escudriñar (Proverbios 19:11). Contrástese Amós 7:8, “mirares a los pecados,” Salmo 130:3. **del resto**—el remanente, el cual le será permitido sobrevivir al juicio previo: el electo residuo de gracia (4:7; 5:3, 7, 8). **no retuvo ... su enojo**—(Salmo 103:9.) **amador de misericordia**—el perdón de Dios está basado en su naturaleza, la cual se deleita en favores y misericordia, y es adverso a la ira. **19. El tornará**—a nosotros, por haberse alejado de nosotros. **sujetará nuestras iniquidades**—lit., las hollará bajo los pies, por sernos hostiles y mortales. Sin la subyugación de nuestras malas propensiones, ni el perdón nos podría dar paz. Cuando Dios nos quita la culpa del pecado, de modo que ya no nos condene, también quita el poder del pecado, para que no se enseñoree de nosotros. **echará en los profundos de la mar**—para nunca más surgir a la vista, sepultados de la vista en el eterno olvido: no simplemente a la ribera, de donde puedan levantarse de nuevo. **nuestras iniquidades ... sus** (*Versión Inglesa*) **pecados**—cambio de personas. Miqueas en el primer caso se identifica con su pueblo y sus pecados. **20. Otorgarás ... la verdad**—cumplirás la promesa fiel. **A Jacob ... a Abraham**—La promesa hecha a los patriarcas, tú la cumplirás a la posteridad de ellos. Las promesas de Dios se llaman “misericordia,” porque fluyen lentamente de la gracia; y “verdad,” porque infaliblemente se verificarán (Lucas 1:72, 73; 1 Tesalonicenses 5:24). **juraste a nuestros padres**—Salmo 105:9, 10.) La promesa a Abrahán está en Génesis 12:2 a Isaac, en Génesis 26:24; a Jacob, Génesis 28:13. Esta inmutable promesa indica el convenio de que la simiente de los patriarcas nunca deberá perecer, y que debe ser restaurada a su heredad tantas veces cuantas se tornen a Dios de todo corazón (Deuteronomio 30:1, 2).

## CAPITULO 1

LOS ATRIBUTOS DE JEHOVA COMO JUEZ CELOSO DEL PECADO, PERO MISERICORDIOSO A SU PUEBLO CREYENTE, DEBIERA INSPIRARLES LA CONFIANZA. NO PERMITIRA QUE LOS ASIRIOS LOS ATAQUEN OTRA VEZ. SINO QUE DESTRUIRA AL ENEMIGO. **1. Carga de Nínive**—La *condenación profética* de Nínive. Nahum profetizó contra aquella ciudad 150 años después de Jonás. **2. celoso**—en esta palabra hay severidad. y no obstante, tierno afecto. Nosotros somos celosos solamente de los que amamos: el marido de la esposa; un rey, de la lealtad de sus súbditos. Dios es celoso de los hombres, porque los ama. Dios no va a permitir un rival en lo que demanda de los hombres. Su ardiente celo por su propio honor herido y por el amor de ellos, tanto como por su justicia, explican todos sus temibles juicios: el diluvio, la destrucción de Jerusalén, y la de Nínive. Su celo no admitirá que sus amigos sean oprimidos, ni que los enemigos de ellos prosperen (véase Exodo 20:5; 1 Corintios 16:22; 2 Corintios 11:2). El *celo* (entusiasmo) *ardiente* entra en la idea de la palabra “celo” aquí (véase Números 25:11, 13; 1 Reyes 19:10). **vengador es Jehová ... vengador**—la repetición del incomunicable nombre JEHOVA, y de su *venganza*, da una terrible solemnidad a la introducción. **Señor de ira**—similarmente, *señor de la lengua*; o sea *elocuente*. “Uno que puede, si quiere, dar efecto lo más pronto a su furia.” (Grocio.) Nahum tiene en mente la provocación de Dios a la ira por los asirios, después que hubieron llevado cautivas a las diez tribus, y cuando ya proceden a invadir a Judea en el reino de Ezequías. **guarda enojo para sus enemigos**—*la reserva* para el tiempo por él señalado (2 Pedro 2:9). Después de mucho esperar en vano el arrepentimiento de ellos, castigándolos finalmente. Se forma una opinión errónea de Jehová porque suspende el castigo; no es que él sea insensible ni dilatorio, sino que guarda la ira para su propio tiempo

conveniente. En el caso del arrepentido, él no guarda ni retiene su enojo (Salmo 103:9; Jeremías 3:5, 12; Miqueas 7:18). **3. tardo para la ira, y grande en poder**—eso es, “*tardo ... pero* grande en poder,” como para ser capaz en un momento, si quiere, destruir a los malos. Su longanimidad no es por falta de poder para castigar (Exodo 34:6, 7). **marcha entre la tempestad y turbión**—Desde éste hasta el v. 5, inclusive, es una descripción del poder de Dios exhibido en los fenómenos de la naturaleza, especialmente cuando está airado. Su venganza barrerá al enemigo asirio como un torbellino (Proverbios 10:25). **las nubes son el polvo de sus pies**—grandes como son, él anda sobre ellas, como un hombre pisaría el polvo menudo; es el Señor de las nubes, y hace uso de ellas como le plazca. **4. amenaza a la mar**—como la increpó Jesús (Mateo 8:26), probando que él mismo es Dios (véase Isaías 50:2). **Basán fué destruído**—“Basán languidece” (*Versión Inglesa*), por causa de la sequía; comúnmente era región famosa por sus ricos pastos (véase Joel 1:10). **la flor del Líbano**—su belleza floral; todo lo que florece tan exuberantemente en el Líbano (Oseas 14:7). Así como Basán era famosa por sus pastos, Carmelo por sus trigales y viñas, así lo era el Líbano por sus bosques (Isaías 33:9). No hay nada en el mundo tan floreciente, que Dios no pueda cambiar cuando está airado. **5. la tierra se abrasa**—Así Grocio. Mas bien, “se levanta,” eso es, “*se alza trabajosamente* (Maurer): como se traduce el *hebreo* en el Salmo 89:9; Oseas 13:1; 2 Samuel 5:21. **6. Su ira se derrama como fuego**—como el fuego líquido derramado por todos lados por los volcanes (véase Jeremías 7:20). **se hienden las peñas**—o “se hacen pedazos;” el efecto usual del fuego volcánico (Jeremías 51:25, 56). Como Aníbal hizo volar por fuego las rocas alpinas, para abrir paso para su ejército. (Grocio.) **7.** En éste Nahum entra en su tema especial, para lo cual los versículos anteriores han preparado el camino, es decir, para asegurar a su pueblo que en Jehová estaban a salvo bajo el inminente ataque de Senaquerib (v. 7), y para anunciar la condena de Nínive, capital del enemigo asirio (V. 8). El contraste de los vv. 7 y 8 realza la fuerza de los mismos. **conoce**—a los suyos propios (Oseas 13:5; Amós 3:2); y así los cuida y los guarda (Salmo 1:6; 2 Timoteo 2:19). **8. con inundación impetuosa**—es decir, con irresistible poder, que como torrente lleva por delante toda barrera. Esta figura se aplica muchas veces a los irresistibles *ejércitos* invasores. También es imagen de *calamidad* en general (Salmo 32:6; 42:7; 90:5). Hay, quizás, una alusión especial al modo en que Nínive fué capturada por el ejército de los medobabilonios, a saber, por una creciente del río que derribó veinte estadios del muro (véase Nota 2:6; Isaías 8:8; Daniel 9:26; 11:10, 22, 40). **hará consumación de su lugar**—“lugar de ella”; se personifica a Nínive, como una reina; su residencia, *la ciudad misma* (2:8). (Maurer.) O bien, El destruirá tan completamente a Nínive, que su lugar no podrá ser hallado; esto lo confirma el 3:17 (véase Salmo 37:36; Daniel 2:35; Apocalipsis 12:8; 20:11). **tinieblas**—las más severas calamidades. **9. ¿Qué pensáis contra Jehová?**—Se dirige abruptamente a los asirios. ¡Cuán alocado es vuestro intento, oh asirios, de resistir a un Dios tan poderoso! ¿Qué podéis hacer vosotros contra un adversario tal, aun cuando hayáis salido tan airosos contra todos los demás adversarios? Os imagináis que tenéis que *veros* meramente con seres mortales y con pueblo débil, y que ganaréis tan fácilmente la victoria; pero tenéis que encontraros con Dios, el protector de su pueblo. Paralelo a Isaías 37:23–29; véase Salmo 1:1. **El hará consumación**—El completo derrocamiento de las huestes de Senaquerib, que pronto se efectuaría, es una prenda del “fin total” de Nínive misma. **la tribulación no se levantará dos veces**—La “tribulación” de Judá causada por la invasión no se repetirá jamás. Así el V. 12. Pero Calvino entiende que la “tribulación” es la de *Asiria*: que “no habrá necesidad de que Dios os inflija un segundo golpe: él hará una consumación de vosotros una vez por todas” (1 Samuel 3:12; 26:8; 2 Samuel 20:10). De ser así, este v., en contraste con el v. 12, expresará: La tribulación no visitará a los asirios más, en un sentido muy diferente de aquel en que Dios no afligirá más a Judá: El golpe será fatalmente final, en el

caso de los asirios, en cuanto a Judá, Dios hará que la felicidad duradera suceda al castigo temporario. Pero parece más lógico hacer referir “la tribulación” aquí, como del v. 12, a Judá; en efecto, la *destrucción*, y más bien que la *tribulación*, se aplica a los asirios. **10. como espinas entretejidas**—*lit.*, “*al mismo grado como espinas*” (véase 1 Crónicas 4:27). Como los espinos tan entrelazados y enredados que con mucha dificultad pueden ser desprendidos, los labradores los arrojan al fuego en un montón, así los asirios serán dados todos juntos a la destrucción. Véase 2 Samuel 23:6, 7, donde también “espinas” es figura de los inicuos. Como esta imagen representa la rapidez de la destrucción de ellos *en montón*, así también la de los “borrachos,” *como si fuera espontáneamente*, que se precipitan al fuego; porque los borrachos caen sin que nadie los empuje. (Kimchi.) Calvino explica: *Aunque* seáis *peligrosos para tocar* (eso es, llenos de furia y violencia), sin embargo, el Señor fácilmente os puede consumir. Pero “*aunque*” (que sustituye a *mientras*: “mientras estén entretejidos,” *Versión Inglesa*) apenas puede aplicarse a la frase que sigue, “mientras se embriaguen.” La *Versión Inglesa* y Kimchi han de ser preferidas. La comparación de los borrachos es apropiada. Porque los borrachos, aunque alegres y atrevidos, son débiles y fácilmente derribados. Así la insolente confianza en sí mismos de los asirios, precipitará su destrucción por Dios. El *hebreo* es “*remojados*,” o “embriagados con su propio vino.” Acaso se *alude* a sus orgías durante las cuales (según Diodoro Sic., 2.) el enemigo irrumpió en la ciudad de ellos, y Sardanápolo *quemó* su palacio, aunque la principal y última destrucción de Nínive a que se refiere Nahum, fué muy posterior a aquella ocurrida bajo Sardanápolo. **11.** La causa de la caída de Nínive; el complot de Senaquerib contra Judá. **De ti salió**—Oh, Nínive. De ti misma se originará la causa de tu propia ruina, la culpa de ella la tendrás tú sola. **el que pensó mal**—Senaquerib llevó a cabo las *imaginaciones* de sus conciudadanos (v. 9) contra el Señor y su pueblo (2 Reyes 19:22, 23). **un consultor impío**—*lit.*, “un consejero de Belial.” Belial significa *sin provecho*, inútil, y por tanto, malo (1 Samuel 25:25; 2 Corintios 6:15). **12–14.** Las mismas verdades se repiten como de los vv. 9–11; Jehová es quien habla aquí. Se dirige a Judá, profetizándole bien a él, y mal para el asirio. **Aunque reposo tengan**—eso es, sin temor, y tranquilamente seguros. Así *Chaldea* y Calvino. O bien, *entero, completo*; “Aunque el poder de ellos se halle entero o intacto. (Maurer.), y aunque sean tantos, aun así serán cortados” (*lit.*, *rasurados*; como el *cabello afeitado por la navaja*, Isaías 7:20. Como el asirio fué navaja que afeitara a otros, así será él mismo afeitado. La retribución en la misma moneda). En el colmo de su orgullo y poder, serán cortados en limpio. La misma expresión *hebreo* se usa por “igualmente” y “con todo así.” Cuantos son ellos, tantos perecerán, y **él pasará**—hasta su fin (morirá); él, “el consultor impío” (v. 11), Senaquerib. El cambio de número para el *singular* lo distingue a *él de su hueste*. Estos serán *talados*, *él* pasará para su casa (2 Reyes 19:35, 36). Henderson. La *Versión Inglesa* es mejor: “Serán talados, *cuando* él (Jehová) pasare por medio,” destruyendo de un solo golpe a la hueste asiria. Esto da la razón por qué ellos con todo su número y poder, han de ser tan completamente destruídos. Véase “pasar por medio,” es decir, en poder destructor (Ezequiel 12:12, 13; Isaías 8:8; Daniel 11:10 **Bien que te he afligido**—a Judá. “No te afligiré más” (Isaías 40:1, 2; 52:1, 2). El contraste es entre “ellos,” los asirios, y “ti,” Judá. El castigo de ellos es fatal y final. El de Judá fué temporario y correctivo. **13. quebraré su yugo**—el yugo asirio, es decir, el tributo impuesto por Senaquerib a Ezequías (2 Reyes 18:14). **de sobre ti**—Oh Judá (Isaías 10:27). **14. que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre**—que no nazca hijo que lleve *tu nombre*, como rey de Nínive; que tu dinastía se extinga: a saber con la destrucción de Nínive aquí predicha. Se dirige al rey de Asiria. **talaré escultura y estatua de fundición**—los medos bajo Ciaxares, los codestructores de Nínive, con los babilónicos, aborrecían la idolatría, y se deleitarían en destruir los ídolos de aquella ciudad. Como los asirios hayan tratado los dioses de otras naciones, así serán tratados los dioses suyos (2 Reyes 19:18).

Los palacios asirios presentaban un carácter sagrado (Layard); de modo que “la casa de tus dioses” *puede* que se refiera al *palacio*. En Khorsabad aun queda una representación de hombre que hace pedazos a un ídolo. **haréla tu sepulcro**—“Haré de la casa de tus dioses (a saber: Nisroch) tu sepulcro” (2 Reyes 19:37; Isaías 37:38). Así que, por ser muerto en ella Senaquerib, la casa de Nisroch debía ser profanada. Ni tus dioses, ni tu templo, te salvarán; pero tu templo será tu sepulcro. **porque fuiste vil**—o bien, fuiste hallado *falto*, pesas menos de lo debido (Daniel 5:27; Job 31:6). **15.** Este v. en el texto hebreo está unido al capítulo dos. Es casi lo mismo que Isaías 52:7, que se refiere a una liberación similar de Babilonia. **que trae buenas nuevas**—anunciando la destrucción de Senaquerib y la liberación de Jerusalén. Los “montes” son aquellos que rodean a Jerusalén, donde el ejército de Senaquerib había acampado recientemente, impidiendo a Judá guardar sus “fiestas,” pero por donde ahora los mensajeros corren a Jerusalén, publicando con voz fuerte la destrucción de aquél, donde hacía poco no se atrevían a abrir la boca. Un tipo de la mucho más gloriosa liberación espiritual del pueblo de Dios por el Mesías, del poder de Satán, proclamada por los ministros del evangelio (Romanos 10:15). **cumple tus votos**—los que prometiste, si Dios te librara del asirio. **el malvado**—*lit., Belial*; el mismo como “el consejero de Belial” (1:11), a saber, Senaquerib.

## CAPITULO 2

EL AVANCE DE LAS FUERZAS DESTRUCTORAS CONTRA NINIVE, DESPUES QUE ESTA HUBO SIDO USADA POR UN TIEMPO COMO LA VARA DE DIOS PARA CASTIGAR A SU PUEBLO: LA CAPTURA DE AQUELLA MORADA DE LEONES, DE ACUERDO CON LA SEGURA PALABRA DE JEHOVA. **1. Subió destruidor**—“el que desmenuza:” “el hacha guerrera” de Dios, con la cual “desmenuzará” a sus enemigos. Jeremías 51:20 aplica el mismo término *hebreo* a Nabucodonosor (véase Proverbios 25:18; Jeremías 50:23, “el martillo de toda la tierra”). Aquí está indicado proféticamente el ejército medobabilónico bajo Ciaxares y Nabopolasar, que destruyó a Nínive. **contra ti**—“delante de tu rostro” (*Versión Inglesa*); ante Nínive. *Abiertamente*, de modo que la obra de Dios sea manifiesta. **mira el camino**—por el cual el enemigo atacará, a fin de estar pronta para enfrentarlo. Aviso irónico; equivalente a una profecía: Tendrás necesidad de usar todos los medios posibles de defensa; pero por muchos que ellos fueren, todo será en vano. **fortifica los lomos**—los lomos son el asiento de la fuerza; ceñírselos es preparar toda la fuerza de uno para la lucha (Job 40:7). También cññete tu espada (2 Samuel 20:8; 2 Reyes 4:29). **2. Porque Jehová restituirá la gloria de Jacob**—es decir, El tiempo para la destrucción de Nínive está maduro, porque Jacob (Judá) e Israel (las diez tribus) han sido suficientemente castigadas. La vara asiria de castigo habiendo consumado su obra, ha de ser arrojada al fuego. Si Dios castigó a Jacob e Israel con toda su “gloria” (Jerusalén, y el templo, que era la preeminente excelencia de ellos en los ojos de Dios entre las naciones, Salmo 47:4; 87:2; Ezequiel 24:21; Nota, Amós 6:8), ¿cuánto más castigará fatalmente a Nínive, ciudad que le es ajena e idólatra? Maurer, no tan bien, *traduce*: “restaura,” o “restaurará, la gloria de Jacob ...” **vaciadores**—los saqueadores asirios. **los vaciaron**—saquearon a los israelitas y judíos (Oseas 10:1). Véase Salmo 80:8–16, sobre los *mugrones* (vástagos de la vid), aplicados a Israel. **3. sus valientes**—los guerreros del general medobabilónico que atacan a Nínive. **será bermejo**—los antiguos teñían de rojo sus escudos de cuero de toro, en parte para aterrar al enemigo, pero principalmente para que la sangre de las heridas recibidas no fuese vista por él y le diese confianza (Calvino.) G. V. Smith conjetura que la referencia es al reflejo rojizo del sol en los escudos de bronce o cobre, como aquellos hallados entre los escombros asirios. **vestidos de grana**—el carmesí de las túnicas militares (véase Mateo 27:28). Jenofonte menciona que los medos eran aficionados a este color. Los lidios y tirios extraían la tinta de un gusano particular. **el carro como fuego de hachas**—eso es, los carros serán como antorchas encendidas, sus

ruedas en su rotación con la rapidez de relámpago, encendiendo luz y despidiendo rayos de las piedras pisadas (véase Isaías 5:28). La *Versión Inglesa* supone una transposición de las letras *hebreas*. Es mejor traducir el *hebreo* como está “los carros (serán equipados) con *guadañas* que echan fuego” (*lit., con el fuego*, o resplandor, *de armas de hierro*). Fijaban guadañas de hierro a los ejes del carro guerrero, en ángulo recto con la punta hacia abajo, o bien, paralelas al eje, las insertaban en las pinas de las ruedas. Los medos, tal vez, tenían tales carros, aunque no se hallan restos de ellos en las ruinas asirias. En razón de este hecho, puede ser mejor *traducir*: “los carros (vendrán) con el resplandor de *armas de acero*.”—(Maurer y G. V. Smith.) **el día en que se aparejará**—Jehová (Isaías 13:3). O bien: “se aparejará el comandante medobabilónico para el ataque” (v. 1). Esto lo confirma el uso de los pronombres en este v. **temblarán las hayas**—“Se blandirán las *lanzas de haya* (o de abeto), como para infundir terror. O bien, “serán trémulas con el blandirse.” (Maurer.) **4. se precipitarán**—se dirigen con furioso apresuramiento (Jeremías 46:9). **discurrirán**—“correrán de acá para allá.” (Maurer.) **por las calles**—Grandes espacios abiertos en los suburbios de Nínive. **su aspecto como hachas encendidas**—*lit.*: “la apariencia de ellas (femenino en el *hebreo*), o sea de las “calles” (*plazas, lit., lugares anchos*) es como la de antorchas, por el número de carros que en ellos brillan al sol (Proverbios 8:26). **correrán como relámpagos**—con rápida violencia (Mateo 24:27; Lucas 10:18). **5.** Los preparativos asirios para la defensa. **Acordaráse él** (el rey asirio) **de sus valientes**—(3:18). *Repasar, o recontar en su mente* a sus nobles, escogiendo a los más valientes que corran a las murallas y repelan el ataque. Pero en vano: porque “en su avance tropezarán”, por causa del temor y la prisa. **la cubierta se aparejará**—más bien, la *máquina cubridora* usada por los *sitiadores* para protegerse al avanzar hacia el muro. Tales transiciones repentinas, como aquí de sitiados a sitiadores, son frecuentes (véase Ezequiel 4:2). (Maurer.) O bien, usada por los asirios sitiados. (Calvino.) **6. Las puertas de los ríos se abrirán**—El muro del río sobre el Tigris (que era la defensa de Nínive por el oeste) era de 4.103 metros de largo. Por los lados norte, sur y este había grandes fosos, que fácilmente podían ser llenados de agua del Khosru. Todavía se ven allí represas (“puertas,” o compuertas) con que se regulaba el abastecimiento, así que a la ciudad entera se la podía rodear con una barrera de agua (v. 8). Además, sobre el este, el lado más débil, era protegida todavía por un altísimo terraplén doble con un foso de 58 metros de ancho entre las dos partes, excavado en el suelo rocoso. Los fosos o canales, inundados por los ninivitas antes del asedio para repeler al enemigo, éste los volvió un lecho seco para marchar sobre la ciudad, desviando las aguas hacia otro canal diferente; como hizo Ciro en el sitio de Babilonia. (Maurer.) En la anterior captura de Nínive por Arbaces el medo y Belesis el babilonio, Diodoro Sic., L. 2:80, manifiesta que había una antigua profecía de que ella no sería tomada mientras el río no se le volviese enemigo. Así que en el tercer año del sitio, el río por un desbordamiento derribó las murallas en unos veinte estadios (como 2.500 metros); y por lo tanto el rey a sí mismo se prendió fuego, a sus palacios, a todas sus concubinas y riquezas juntamente, y el enemigo entró por la brecha en el muro. El fuego y el agua fueron sin duda los medios de la segunda destrucción predicha aquí, así como de la primera. **palacio ... destruido**—por la inundación. (Henderson.) O bien, los que estén en el palacio *se derretirán* (*Versión Inglesa*), serán consumidos por el temor, a saber, el rey y sus nobles. (Grocio.) **7. la reina**—“Huzab” (*Versión Inglesa*): el nombre de la reina de Nínive, de una raíz que indica que ella *estaba al lado del rey* (Salmo 45:9). (Vatablo). Más bien, a Nínive se le personifica como reina. La que hacía tiempo *estaba* en la más suprema prosperidad. Así Calvino. Maurer cree que no es un nombre, y *traduce*: “está establecido,” o “determinado (véase Génesis 41:32). La *Versión Inglesa* se apoya más por el paralelismo. **fué cautiva**—El *hebreo* requiere más bien: “ella queda desnudada: “la sacan de los apartamentos donde las mujeres orientales permanecían reclusas, y las despojan de sus atavíos

ornamentales. Véase Isaías 47:2, 3, donde se usa la misma figura de una mujer con la cara y piernas expuestas, como de una ciudad cautiva y desmantelada (véase 3:5). (Maurer.) **que suba**—al pueblo de ella se le *hará subir* a Babilonia. Véase el uso de “subir” para decir “mudarse de un lugar,” Jeremías 21:2. **sus criadas ... gimiendo como palomas**—Como Nínive se compara a una reina destronada y deshonrada, así ella tenía asignadas en la figura *criadas que la atendían con quejidos como de palomas* (Isaías 38:14; 59:11. La figura significa desamparo y aflicción silenciosos, con quejidos audibles de vez en cuando. Puede ser que signifique las ciudades menores y dependencias de Nínive, o bien, las mujeres cautivas de ella. (Jerónimo.) Grocio y Maurer *traducen*: por “la llevarán,” “se quejan,” o “suspiran”. **batiendo sus pechos**—como sobre una pandereta. **8. Y fué Nínive**—“Aunque fué.” (G. V. Smith.) **de ... antiguo**—más bien, “desde los días que ella ha existido”: desde el más temprano período de su existencia. Aludiendo a la antigüedad de Nínive (Génesis 10:11). “Aunque Nínive desde antiguo ha sido defendida por el agua que la rodea, con todo, sus habitantes huirán.” Grocio, como es menos probable (véase 3:8–12), interpreta: las “aguas” de su *numerosa población* (Isaías 8:7; Jeremías 51:13; Apocalipsis 17:15). **Parad, parad**—gritarán, eso es, los pocos ciudadanos patrióticos *gritarán* a sus compatriotas *que huyan*; “pero ninguno mira atrás,” mucho menos se detienen en su huída, tan sobrecogidos están de terror. **9. Saquead plata ... ore**—se llama a los conquistadores para que despojen a la ciudad. Las riquezas de Nínive surgieron del tributo anual pagado por tantos estados sometidos, como de su extenso comercio (3:16; Ezequiel 27:23, 24). **riquezas**—acumuladas por el despojo de naciones sometidas. En las ruinas de Nínive se hallan pequeños artículos de valor (bronce incrustado de oro, joyas, sellos, y *vasos* de alabastro), mientras que no hay ninguno de oro y plata. Estas, como aquí se predice, fueron “saqueadas” antes que los palacios fueran incendiados. **suntuosidad de todo ajuar de codicia**—“Hay abundancia de preciosos vasos de toda especie.” (Maurer.) **10. Lit., vacuidad, despojamiento, y devastación.** La acumulación de sustantivos sin un verbo (como en el 3:2), derivados de la misma raíz los dos primeros, y de sonidos parecidos, y aumentándose en el número de sílabas hasta una especie de clímax, intensifica la lóbrega efectividad de la expresión. En el *hebreo*: *Bukah, Mebukah, Mebullakah* (véase Isaías 24:1, 3, 4; Sofonías 1:15). **los rostros de todos tomarán negrura**—(Nota, Joel 2:6.) Calvino *traduce*: “retiran (*lit., recogen*) su brillo,” o *rubor*; es decir, *palidecen*. Esta es probablemente la mejor interpretación. Así Maurer. **11. morada de los leones**—Nínive, el asiento del imperio de rapaces guerreros destructores de varios grados, tipificados por los “leones,” “leoncillos,” y “león viejo” (o *leonesa*: Maurer), “el cachorro de león.” La figura es peculiarmente apropiada, ya que leones de todas formas, alados, y a veces con cabeza de hombre, se encuentran frecuentemente en los sepulcros asirios. Estaba tan llena de los despojos de todas las naciones, como la guarida del león. de los restos de su presa. La pregunta, “¿dónde ...?” denota que Jehová “haría *consumación de su lugar*,” de suerte que su misma ubicación no pudiera ser hallada (1:8). Es una pregunta que expresa sorpresa, tan increíble cosa parecía entonces. **12. presa ... robo**—diferentes clases de botín. Véase Isaías 3:1: “el sostén y el sustento,” etc. **13. Encenderé ... a humo**—“reduciré,” es táctico: vale decir: “serán enteramente consumidos por el fuego”. (Maurer) (Salmo 37:20; 46:9). Calvino, como la *Versión Inglesa*, explica: En cuanto la llama prenda, y el fuego eche humo, quemaré sus carros. **raeré de la tierra tu robo**—ya no te llevarás más despojos de las naciones de la tierra. **nunca más se oirá voz de tus embajadores**—jamás se oirán más tus emisarios por todas las provincias, transmitiendo las órdenes de tu rey, y exigiendo tributo a las naciones sojuzgadas.

### CAPITULO 3

LA REPETICION DE LA CONDENA DE NINIVE, CON ASPECTOS NUEVOS; LA CAUSA ES SU TIRANIA, RAPIÑA Y CRUELDAD: LAS FORTIFICACIONES DE NO-AMON NO LA



SALVARON; ES EN VANO, PUES, QUE NINIVE PIENSE QUE SUS DEFENSAS LA HAYAN DE SALVAR DE LA SENTENCIA DE DIOS. **1. ciudad de sangres**—sangre vertida por Nínive; con justicia pues, ahora ha de ser vertida la suya propia. **rapiña**—violencia (Maurer.) Extorsión. (Grocio.) **sin apartarse de ella el pillaje**—Nínive no cesa de vivir de la rapiña. O bien, el verbo puede ser transitivo: “no hace que el pillaje se aparte”; no cesa de saquear. **2.** Ahora el lector se ve transportado hasta el centro de la pelea (véase Jeremías 47:3). Allí se oye el *chasquido* de los látigos, que apresuran a los caballos (de los carros de guerra). y el ruido de las ruedas, y se ve “encabritarse los caballos,” y saltar *los carros*, etc. **3. Caballero**—la caballería con distinción de los caballos de los carros. Léase “el caballero alza la espada,” dispuesto para la lucha. (Ewald.) Gesenius *traduce*: “levanta (*lit.*, hace ascender) a su caballo”. Similarmente Maurer: “hace a su caballo erguirse sobre las patas traseras.” La *Vulgata traduce*: “ascendiendo,” eso es, haciendo avanzar su caballo para el asalto. Esta acaso es mejor que la *Versión Inglesa*. **resplandor de espada, y resplandor de lanza**—Concuerda bien con “caballero inhiesto” (o “caballería avanzando”), en la representación gráfica del escenario de batalla. **en sus cadáveres tropezarán**—el enemigo medobabilonio tropieza en los cadáveres asirios. **4. A causa de ... las fornicaciones**—esto indica la razón de la destrucción de Nínive. **de la ramera de hermosa gala**—Como Asiria no era adoradora del verdadero Dios, sus “fornicaciones” no pueden significar como en el caso de Israel, la apostasía al culto de dioses falsos; sino sus *artificios prostitucionales* con que seducía los estados vecinos para subyugarlos a sí. Como los incautos son atraídos por la apariencia de “la ramera de hermosa gala”, así Israel, y Judá (v. g., bajo Acáz, que llamando en su socorro a Tiglatpileser, fué hecho por él tributario, 2 Reyes 16:7–10), y otras naciones fueron tentadas por las declaraciones plausibles de Asiria, y por el cebo del comercio (Apocalipsis 18:2, 3), a confiar en ella. **vende las gentes**—las priva de la libertad; como se solía vender a los esclavos; y en otras propiedades también la *venta* era el modo usual de transferir. Maurer entiende que es la privación de su libertad a las naciones y la *venta* literal de ellas a pueblos distantes como esclavos, (Joel 3:2, 3, 6–8). Pero no hay en otra parte evidencia de que los asirios hiciesen esto. **hechizos**—(Isaías 47:9, 12.) Aludiendo a los encantamientos amorosos con que las rameras tratan de enloquecer y engañar a los jóvenes; lo que corresponde a las sutiles maquinaciones por las cuales los asirios atraían hacia sí a las naciones. **5. descubriré tus faldas en tu cara**—es decir, descubriré tu desnudez, con alzar tus faldas hasta tu cara (el insulto más grande posible), levantándotelas arriba de la cabeza (Jeremías 13:22; Ezequiel 16:37–41). Yo te trataré a ti, no como a una dama, sino como a una ramera, cuya vergüenza está exhibida; despojada de sus ostentosos atavíos (Isaías 47:2, 3). Así Nínive será despojada de toda la gloria y defensas de las que se enorgullecía. **6. echaré sobre ti suciedades**—como solían tratar a las infames rameras. **como estiércol**—*Versión Inglesa*: “como un hazmereír,” un espectáculo; expuesta a la ignominia pública como una amonestación para otros (Ezequiel 28:17). **7. todos los que te vieren**—cuando estés ya hecha un *espectáculo* tal. **se apartarán de ti**—como de una cosa horrible de mirar. Véase “estando lejos,” Apocalipsis 18:10. **¿dónde te buscaré consoladores?**—véase Isaías 51:19, texto que Nahum tenía ante la mente. **8. No-amón**—el nombre egipcio de Tebas, en el Alto Egipto; quiere decir *porción*, o *posesión de Amon*, el Jupiter egipcio (por eso los egipcios llamaban Dióspolis a la ciudad), el que era especialmente adorado allí. Las inscripciones egipcias lo llaman el dios *Amón-re*, o sea, Amón el Sol; está representado como figura humana con cabeza de carnero, sentado sobre una silla (Jeremías 46:25; Ezequiel 30:14–16). El golpe infligido sobre No-amón, descrito en el v. 10, fué ejecutado probablemente por el asirio Sargón (véase notas, Isaías caps. 18 y 20). Como Tebas, con todos sus recursos, fué sojuzgada por Asiria, así la Nínive asiria, no obstante su poderío, será subyugada a su vez por Babilonia. **asentada entre ríos**—probablemente los

canales deltaicos del Nilo (véase Isaías 19:6–8). Tebas estaba situada sobre ambos lados del río. Era famosa en el tiempo de Homero por sus cien puertas (*La Iliada*, 9:381). Sus ruinas aun describen un circuito de 47 kilómetros. De ellas las más famosas son los templos de Luxor y Carnac, al este del río. La columnata del primero y el gran salón del segundo, son de dimensiones estupendas. Un muro todavía representa la expedición de Sisac contra Jerusalén en el reinado de Roboam (1 Reyes 14:25; 2 Crónicas 12:2–9). **del mar su muralla?**—eso es, levantada “desde la mar” Maurer traduce: “cuya muralla consistía en la mar.” Pero eso sería una repetición de la frase anterior. Se llama mar al Nilo, por su apariencia en la creciente anual (Isaías 19:5). **9. Etiópia**—el *hebreo*: *Cush*. Se cree que Etiópia era en aquel entonces dueña del Alto Egipto. **su fortaleza**—su salvaguardia (o defensor) como aliado. **Egipto**—El Bajo Egipto. **sin límite**—los recursos de éstos, sus aliados, eran ilímites. **Put**—o bien, Phut (Fut) (Génesis 10:6). Descendió de Cam (Ezequiel 27:10). De una raíz que significa *arco*; pues eran famosos como arqueros. (Gesenius.) Probablemente al oeste del Bajo Egipto. Josefo (en sus *Antigüedades*, 1, 6, 2) lo identifica con Mauritania (véase Jeremías 46:9; Ezequiel 38:5). **Libia**—*Versión Inglesa*: “Lubim:” los libios, cuya capital era Cirene; se extendía a lo largo de la costa del Mediterráneo, al oeste de Egipto (2 Crónicas 12:3; 16:8; Hechos 2:10). Pero, como los *lubims* están siempre relacionados con los egipcios y los etíopes, tal vez son distintos de los *libios*. Los *lubims* probablemente eran al principio tribus errantes, que después se establecieron bajo Cartago en la región de Cirene, con el nombre de libios. **en tu ayuda**—entre tus auxiliadores, es decir. los de No-amón. **10.** A pesar de todo su poderío, ella fué vencida. **sobre sus varones echaron suertes**—los repartieron por suertes entre sí para esclavos (Joel 3:3). **11. embriagada**—Se le hará beber de la copa de la ira de Jehová (Isaías 51:17, 21; Jeremías 25:15). **encerrada**—cubierta de la vista: una predicación notable, Verificada en el estado en que se encontraron las ruinas de Nínive. (G. V. Smith.) Pero como “encerrada” precede a “buscarás fortaleza ...” se refiere más bien al estado de Nínive cuando fué atacada por el enemigo: “Tú que tanto te vanaglorias de ti misma, serás compelida a buscar dónde refugiarte del enemigo” (Calvino); o bien, serás abandonada y serás despreciada por todos. (Maurer.) **buscarás fortaleza a causa del enemigo**—tú también, como Tebas (v. 9), tendrás que recurrir a otras naciones por ayuda contra tu enemigo medobabilónico. **12. tus fortalezas**—en los límites de Asiria, que protegían los accesos a Nínive: “las puertas de tu tierra” (v. 13). **cual higueras con brevas**—expresando la rapidez y facilidad de la captura de Nínive (Véase Isaías 28:4; Apocalipsis 6:13). **13. tu pueblo**—tus soldados. **como mujeres**—impotentes para pelear por ti (Isaías 19:16; Jeremías 50:37; 51:30). **puertas de tu tierra**—los pasos fortificados o entradas a la región de Nínive (véase Jeremías 15:7). Al nordeste de Nínive había colinas que proporcionaban una barrera natural contra el invasor; los pasos guardados a través de éstos, son probablemente “las puertas de la tierra” indicadas. **fuego consumirá tus barras**—las “barras” de las fortalezas en los pasos hacia Asiria. Así en las ruinas asirias las representaciones de los mismos asirios en el acto de prender a las puertas de una ciudad (Bonomi, Nínive 194, 197). **14.** Irónica exhortación a Nínive para que se defienda. **Provéete de agua**—a fin de no estar sin agua para beber, en el evento de ser cortadas tus fuentes por los sitiadores. **fortifica el horno**—o bien, “reparalo” (Maurer); a fin de tener una provisión de ladrillos formados de arcilla cocida (en horno), para reparar brechas de las murallas, o para construir nuevas fortificaciones interiores, cuando las exteriores sean tomadas por el enemigo. **15. Allí**—en el mismo escenario de tus grandes preparativos para la defensa; y donde tú estás ahora tan segura. **fuego**—también como en la primera destrucción; Sardanápolo (Pul?) pereció con toda su casa, en la conflagración de su palacio, habiéndole prendido fuego en su desesperación, los restos del cual todavía permanecen. **pulgón**—“la langosta devoradora.” (Henderson.) **multiplícate como langosta**—“las langostas en mangas o

invasoras” (Henderson); eso es, por “muchas” que sean tus fuerzas; como las de “las langostas invasoras,” o de las “langostas devoradoras,” con todo, el enemigo te consumirá a ti, como las “langostas devoradoras” devoran todo lo que encuentran. **16. Multiplicaste tus mercaderes**—(Ezequiel 27:23, 24.) Nínive, por grandes canales, tenía fácil acceso a Babilonia; y era una de las grandes rutas para la gente del oeste y noroeste hacia aquella ciudad; situada sobre el Tigris ésta tenía acceso a la mar. Los fenicios llevaban las mercaderías de ella por todas partes. Por tanto se ha hablado mucho de sus mercaderías. **El pulgón hizo presa, y voló**—eso es, despojaron a tus mercaderes. El *pulgón*, o las *langostas devoradoras*, corresponde a los invasores medobabilonios de Nínive. (G. V. Smith.) La explicación de calvino es menos probable: “Tus mercaderes despojaron muchas regiones; pero lo mismo les sucederá a ellos que a las langostas: de un momento serán esparcidos y se volarán.” Maurer, algo similarmente: “La langosta devoradora se desviste (arroja de sí la envoltura en que estaban plegadas sus alas) y se va (2:9; Joel 1:4). El hebreo tiene diez nombres diferentes para la langosta, tan destructora era ella. **17. tus príncipes**—lit., “tus coronados” (Apocalipsis 9:7). Los nobles del rey y oficiales usaban la tiara, tanto como el rey; por eso es que se llamaban “los coronados.” **serán como langostas**—en números: como *las de manga*, o *invasoras*. **tus grandes**—Tifsar, una palabra asiria; hallada también en Jeremías 51:27, y significa *sátrapas* (Michaelis); o más bien, “jefes militares.” (Maurer.) La última sílaba, *sar*, significa *príncipe*, y se halla en *Belsasar*; *Nabopolasar*, *Nabucodonosar*. **como langostas de langostas**—eso es, las langostas más grandes. Maurer traduce: “tantos como langostas sobre langostas,” eso es, enjambres o mangas de langostas. El lenguaje *hebreo* favorece la *Versión Inglesa*, “como grandes saltamontes.” **en vallados en día de frío**—el frío priva a la langosta del poder de volar; así se posan en tiempo de frío y de noche, pero cuando las calienta el sol, se van “volando.” Así las multitudes asirias repentinamente desaparecerán, no dejando ni una huella tras de sí (véase Plinio, *Hist. Nat.* 11:29). **18. tus pastores**—o sea, tus *líderes*. **durmieron**—Están descuidadamente tranquilos. (Maurer.) Más bien, “tendidos en el sueño de la muerte,” muertos en batalla (Jerónimo) (Exodo 15:16; Salmo 76:6). **reposaron** (en el polvo, *tácitas*) **tus valientes**—(Salmo 7:5; 94:17.) **tu pueblo se derramó**—la consecuencia necesaria por haber sido abatidos sus jefes (1 Reyes 22:17). **19. tu fama**—la noticia acerca de ti. **batirán las manos**—de gozo por tu caída. Los únicos descendientes de los antiguos asirios y babilonios en todo el país, son los cristianos nestorianos, quienes hablan una lengua caldea. (Layard.) **¿sobre quién no pasó ... tu malicia?**—sobrentendiéndose la larga paciencia de Dios, y la consecuente enormidad de la culpa de Asiria, lo que hacía que su caso ya no admitiera esperanza alguna de restauración.

## LIBRO DE HABACUC

### INTRODUCCION

HABACUC, de una raíz hebrea que significa *abrazar*, denota “favorito” (es decir, de Dios) y “luchador” (para el bien de su país). Algunos autores antiguos lo representan como perteneciente a la tribu de Leví; otros (Seudo Epifanio), a la de Simeón. La inscripción a Bel y el Dragón en la *Versión de los Setenta* afirma aquello; y el 3:19 de Habacuc tal vez favorece la segunda idea. Eusebio expresa que en su tiempo la tumba de Habacuc era señalada en Celia, en la Palestina.

El tiempo parece haber sido cerca del año 610 a. de J. C. Los caldeos atacaron a Jerusalén en el noveno mes del año quinto de Joacim, 605 a. de J. C. (2 Reyes 24:1; 2 Crónicas 36:6; Jeremías 46:2; 36:9). Y Habacuc (1:5, 6, etc.) indica que los caldeos estaban a punto de invadir a Judá, sin haberlo emprendido en efecto. En el capítulo dos él procede a consolar a su pueblo al predecir la humillación de sus conquistadores y el pronto cumplimiento de la visión. En el tres, el profeta en una oda sublime

celebra las liberaciones obradas por Jehová a favor de su pueblo en tiempos pasados, como la base de su seguridad de que los libraré otra vez, a pesar de todas las calamidades existentes; y el v. 16 muestra que el invasor solamente está acercándose, y que no ha llegado aún; así que en suma se refiere a la invasión del tiempo de Joacim, no a la del tiempo de Joaquín y Sedecías. El apéndice apócrifo al libro de Daniel manifiesta que él vivió para ver el exilio babilónico (588 a. de J. C.), lo cual concuerda con la noción de que profetizara en la primera parte del reinado de Joacim, alrededor del año 610. El orden del libro, después de Nahum es apropiado; por cuanto Nahum trató acerca de los juicios del Señor contra Asiria, por su violencia contra Israel, Habacuc trató cosas similares respecto a los caldeos, por la misma razón.

El estilo es poético y sublime; los paralelismos generalmente regulares. Ocurren ideas sugeridas por otras citas (véase 3:19, con Salmo 18:33; 2:6, con Isaías 14:4; 2:14, con Isaías 11:9).

Los catálogos antiguos denotan que su libro es parte del canon de la Escritura. En el Nuevo Testamento, Romanos 1:17 cita (pero sin nombrarlo) el texto 2:4; véase también Gálatas 3:11; Hebreos 10:38; Hechos 13:40, 41, citan Habacuc 1:5. Se mencionan varias palabras *hebreas* peculiares a Habacuc (en 1:9; 2:6, 16).

## CAPITULO 1

LA CONTENCION DE HABACUC CON JEHOVA A CAUSA DEL PREDOMINIO DE LA INJUSTICIA: JEHOVA LLAMA LA ATENCION A SU PROPOSITO DE ENVIAR A LOS CALDEOS COMO VENGADORES. EL PROFETA SE QUEJA DE QUE ESTOS SON PEORES QUE AQUELLOS SOBRE QUIENES SE HARA VENGANZA. **1. carga**—*la sentencia profética*. **2, 3. violencia ... ¿Por qué me haces ver iniquidad?**—Lenguaje similar se usa acerca de los caldeos (vv. 9, 13), como aquí se usa de los judíos: lo que denota que, como los judíos pecaron por la *violencia* y la *injusticia*, así aquéllos serían castigados por medio de *violencia e injusticia* (Proverbios 1:31). El reino de Joacim fué notable por la injusticia, la traición, y el derramamiento de sangre (Jeremías 22:3, 13–17). Por tanto los caldeos serían enviados para tratar con él y sus nobles, según los procedimientos de éstos con otros (vv. 6, 10, 11, 17). Véase el altercado de Jeremías con Jehová, Jeremías 12:1; 20:8; y Job 19:7, 8. **3. haces que mire molestia**—o “agravios.” Maurer niega que el verbo sea activo y traduce: “¿(Por qué) contemplas (sin hacer nada para impedirlo) el agravio?” El contexto favorece la *Versión Inglesa*. **habiendo ... quien levante pleito y contienda?**—Así Calvino. Pero Maurer, no tan bien, traduce: “Hay pleito, y se levanta contención.” **4. Por lo cual**—por cuanto tú dejas andar tales crímenes sin castigar. **la ley es debilitada**—se enfría. No tiene autoridad, ni goza el respeto. **el juicio**—la justicia. **sale torcido el juicio**—se dan decisiones contrarias al derecho. **5. Mirad ... maravillaos ... obra**—(Véase Isaías 29:14.) citado por San Pablo (Hechos 13:41.) **en las gentes**—En Hechos 13:41: “Vosotros despreciadores,” de la *Versión de los Sententa*. As la *Versión Siríaca* y la *Versión Árábica*; quizás de una lección hebrea diferente. En la lección de la *Versión Inglesa* de Habacuc, Dios, en réplica al altercado del profeta, se dirige a los judíos como próximos a ser castigados: “Mirad (vosotros que estáis) *entre las gentes*” (con las cuales merecéis ser clasificados y por las cuales seréis castigados, como despreciadores; el sentido *implícito*, que expresa San Pablo): aprended de ellas lo que os negáis a aprender de mí. Por “maravillaos pasmosamente,” san Pablo, en Hechos 13:41, tiene “entonteceros y desvaneceros,” lo cual da el *sentido*, no la expresión literal del *hebreo*, “maravillaos, maravillaos;” eso es, atolondrados de maravilla. Los despreciadores han de ser entregados a su propia estupefacción, y así perecerán. Los israelitas incrédulos no querían creer la profecía tocante a la terrible destrucción que iba a ser llevada a cabo por los caldeos, como tampoco cuanto a la liberación prometida de las manos de aquella nación. Así en forma análoga, en los días de San Pablo, los judíos no querían creer el juicio que

se aproximaba sobre ellos de parte de los romanos, ni la salvación proclamada por medio de Jesús. De esta manera la misma Escritura es aplicada a ambos grupos. **aun cuando se os contare, no la creeréis**—es decir, no lo creeréis, *ya que os lo predigo*. **6. yo levanto**—no se refiere al hecho de que Dios sacara a los caldeos de sus lugares originales a Babilonia (Nota, Isaías 23:13); porque ya hacía más de veinte años (desde la era de Nabopolasar) que estaban en el poder político allí; sino que Dios está ahora por levantarlos como los instrumentos de su “obra” de juicio sobre los judíos (2 Crónicas 36:6). El *hebreo* es futuro, “yo levantaré.” **gente amarga**—eso es, cruel (Jeremías 50:42; véase Jueces 18:25; 2 Samuel 17:8). **presurosa**—“impetuosa.” **7. de ella misma saldrá su derecho y su grandeza**—es decir, no reconocen juez alguno sino a sí mismos, y logran para sí su propia *dignidad* y la guardan, sin necesitar la ayuda de otros. Será inútil que los judíos se quejen de los juicios tiránicos de los caldeos; porque éstos, decreten lo que decretaren, obrarán de acuerdo con su propia voluntad, y no tolerarán a nadie que íntente interponerse. **8. más ligeros que tigres**—“que leopardos” (*Versión Inglesa*). Opiano, *La Caza*, 3:76, dice del leopardo: “Este corre lo más veloz en línea recta, tanto que uno se imaginaría que estaría volando por el aire.” **más agudos**—*lit.*, “más afilados.” **que lobos de tarde**—lobos hambrientos habiendo pasado el día sin comer y así más *agudos* para atacar el rebaño a cubierto de la noche que se aproxima (Jeremías 5:6; Sofonías 3:3; véase Génesis 49:27). Así es que el árabe y el persa al “crepúsculo” se la llama *la cola del lobo*, y en francés, *entre chien et loup*. **sus jinetes se multiplicarán**—o se despliegan, *orgullosamente*; como en Jeremías 50:11 y Malaquías 4:2, ello denota *fuerza* y *vigo*. Asimismo la palabra arábica análoga. (Maurer.) **vendrán de lejos**—y sin embargo no estarán fatigados por el largo viaje. **9. Toda ella** (gente, v. 6) **vendrá a la presa**—el único objeto de ellos, no es establecer derechos justos, sino apoderarse de todo lo que puedan por la violencia. **sus caras viento solano**—se tragarán como si fuera todo lo que esté delante; como el caballo se dice en Job 39:24, que “escarba la tierra confuria y rabia.” Maurer entiende que es de una raíz arábica, “el deseo de sus rostros,” eso es, el vivo deseo expresado por sus rostros. Henderson, con Símaco y la *Sírtaca*, traduce “el aspecto.” **viento solano**—el *simún*, que esparce la devastación por dondequiera que pasa (Isaías 27:8). La interpretación propuesta de *hacia el este*, como si se refiriese al retorno de los caldeos a su lugar *hacia el este* desde Judea, cargados con el despojo, es improbable. El que *junta en arena*, concuerda con la idea de que se trata del simún, pues éste se lleva remolinos de arena levantada del desierto. **10. escarnecerá de los reyes**—que son incapaces de resistirlos. **amontonará polvo, y la tomará**—harán *montones de tierra* afuera, y así “tomarán toda fortaleza” (véase 2 Samuel 20:15; 2 Reyes 19:32). (Grocio.) **11. Luego**—engreídos por sus éxitos. **mudará espíritu**—con la soberbia, perderá todo lo que hubiese en él de razón o moderación. **pasará adelante**—por todos los límites y restricciones: su soberbia preparará el camino seguro para su destrucción (Proverbios 16:18). El lenguaje es muy similar a aquel que describe el “cambio” de Nabucodonosor del corazón (entendimiento) de hombre al de bestia, a causa de la soberbia (Daniel 4:16, 30–34; véase Notas allí). Una coincidencia impensada entre dos libros sagrados escritos independientemente. **atribuyendo esta su potencia a su dios**—(Daniel 5:4). Arrogancia sacrílega, al atribuir a su ídolo Bel la gloria que pertenecía a Dios. (Calvino.) Grocio explica: “(diciendo que) su poder (potencia) es suyo propio como quien es dios para sí mismo” (véase v. 16; Daniel 3). Así Maurer: “El ofenderá como uno para quien su poder es su dios” (Job 12:6; Nota, Miqueas 2:1). **12. En oposición a la impía deificación del poder de los caldeos como su dios** (según Maurer, o según la *Versión Inglesa*, el atribuir ellos sus éxitos a sus ídolos), con palabras apasionadas dirigidas a Jehová, vindica la existencia de Dios, “desde el principio,” contrastándolo con el así llamado dios caldeo.” **Dios mío, Santo mío?**—Habacuc habla en nombre de su pueblo. Dios era “el Santo de *Israel*,” contra quien

se levantaba el caldeo (Isaías 37:23). **No moriremos**—Tú, que eres *nuestro* Dios, no permitirás que los caldeos nos destruyan completamente. Esta lección es una de las dieciocho llamadas, por los hebreos, “la ordenación de los escribas;” los rabíes creen que Esdras y sus colegas corrigieron la antigua lección: “no morirás.” **para juicio lo [los] pusiste**—Los ordenaste para que ejecutasen tus juicios. **lo [los] fundaste para castigar**—a los transgresores (Isaías 10:5–7). Pero no para que deificasen su propio poder (v. 11, porque la potencia de ellos viene de ti, y viene solamente por tiempo limitado); no para que ellos destruyan completamente a tu pueblo. El *hebreo* por “Dios poderoso” es *Roca* (Deuteronomio 32:4). Por mucho que el mundo se ha sacudido, o la fe del hombre vacile, Dios permanece inmovible como la Roca de la Eternidad (Isaías 26:4). **13. limpio eres ... para ver el mal**—sin que te desagrade. **ni puedes ver el agravio**—los perjuicios injustos hechos a tu pueblo. El profeta se refrena de dejarse llevar demasiado lejos en su reconvención y queja, de poner ante sí los honorables sentimientos de Dios. **los menospreciadores**—“los traicioneros:” los caldeos, una vez aliados con los judíos, pero ahora sus violentos opresores. Véase “prevaricadores,” Isaías 21:2; 24:16. Lejos de hablar mal contra Dios, Habacuc va a Dios mismo a buscar el remedio para su perplejidad (Salmo 73:11–17). **destruye ... al más justo que él**—el caldeo oprime al judío, que, con todas sus faltas, es mejor que su opresor (véase Ezequiel 16:51, 52). **14. Y**—vale decir: “Y así ...” por dejar a los opresores sin castigar, “haces que los hombres sean como los peces ... que no tienen señor;” o sea, que no tienen defensor. Todos pueden pescar en la mar con impunidad; asimismo los caldeos con impunidad afligen a tu pueblo como si éstos ya no tuviesen más al Dios de la teocracia, su Rey que los defendiese. Tú reduces los hombres a un estado tal de anarquía, con dejar de castigar el mal, como si no hubiera Dios. Compara el mundo con la mar; a los hombres con los peces: Nabucodonosor con un pescador (vv. 15–17). **15. Sacará a todos**—todas clases de peces, o sea, de hombres como cautivos, y toda la presa que encuentre a su paso. **con anzuelo ... red**—A algunos los prende con el gancho, uno por uno; a otros, en bancos, con la “red” o “el aljérife.” **por lo cual**—a causa de sus éxitos—**se holgará**—se gloriarán en sus crímenes porque les acompaña el éxito (véase v. 11). **16. hará sacrificios a su red**—eso es, a sus armas, poderío, y destreza militar, con los cuales ganaron sus victorias; en lugar de hacerlos a Dios. Véase el v. 11, la interpretación de Maurer. Hacen ídolos de sí mismos a causa de su propio poder y destreza (Deuteronomio 8:17; Isaías 10:13; 37:24, 25) **con ellos**—con su red y con su aljérife. **su porción**—figurativamente de un banquete; la presa que ellos han logrado. **17. ¿Vaciará por eso su red**—¿Le será permitido gozarse sin interrupción de los frutos de su violencia? **por eso**—visto que se atribuyen todos sus éxitos a sí mismos, y no a ti. La respuesta a la pregunta del profeta la da él mismo por inspiración en el capítulo dos.

## CAPITULO 2

EL PROFETA, ESPERANDO ENCARECIDAMENTE UNA RESPUESTA A SUS QUEJAS, RECIBE UNA REVELACION, LA CUAL HA DE SER CUMPLIDA, NO INMEDIATAMENTE, PERO EN DEBIDO TIEMPO, Y POR LO TANTO, HA DE SER ESPERADA POR LA FE; LOS CALDEOS SERAN CASTIGADOS POR SU CRUEL RAPACIDAD, NO PODRAN SUS FALSOS DIOSES DESVIAR EL JUICIO DE JEHOVA, EL UNICO DIOS VERDADERO. **1. Sobre mi guarda estaré**—es decir, en la atalaya. Los profetas a menudo se comparan, mientras esperan con diligente paciencia las revelaciones de Jehová, a centinelas que sobre alguna elevación vigilan con ojo atento todo lo que viene al alcance de la vista (Isaías 21:8, 11; Jeremías 6:17; Ezequiel 3:17; 33:2, 3; véase Salmo 5:3; 85:8). “El puesto de atalaya” significa el retiro de toda el alma de lo terreno y su afianzamiento en las cosas celestiales. La acumulación de sinónimos, “estaré ... guarda”... “atalayaré”... “me colocaré ... torre ... vigilaré,” expresa perseverante fijeza de atención. **que hablará**

**en mí**—en respuesta a mis quejas (1:13). Hablando Dios, no al oído exterior del profeta, sino *interiormente*. Cuando hayamos orado a Dios, deberemos observar qué respuestas da Dios, por su palabra, por su Espíritu, por sus providencias. **qué tengo de responder a mi pregunta**—Es decir, a lo que me preguntare: qué respuesta voy a dar a la *reprensión* que, cuento por anticipado, me vendrá de Dios a causa de mi libertad de haber altercado con él. Maurer *traduce*: “¿Qué voy a responder tocante a mi queja contra Jehová?” (1:12–17). **2. Escribe la visión**—que voy a revelarte. **declárala**—(Deuteronomio 27:8.) En caracteres grandes y legibles. **en tablas**—tablas de madera de boj cubiertas de cera, sobre las cuales se grababan asuntos nacionales con una pluma de hierro, y después se colgaban a la vista del público, en casa del profeta mismo, o en el templo, para que los que pasaban las leyeran. (Véase Lucas 1:63, “la tablilla.”) **para que corra el que leyere en ella**—comúnmente explicado: “tan inteligible como para ser fácilmente leída por cualquiera que pasara corriendo;” pero entonces sería: “a fin de que el que corra la lea.” El verdadero sentido es: “tan legible *que* cualquiera que la leyere corra para decir a cuantos le sea posible las buenas nuevas de la destrucción del enemigo y de la liberación de Judá. Véase Daniel 12:4: “muchos *correrán* de acá para allá,” es decir, con la explicación de la profecía, ya sin sellar (revelada); también Apocalipsis 22:17: “el que oye (las buenas nuevas) diga: *Ven* (a cada uno que esté a su alcance). “Corra,” es equivalente a *anunciar la revelación divina* (Jeremías 23:21); como cada uno que llega a informarse de un mensaje divino está obligado a *correr*, es decir, usar todos los recursos para hacerlo conocer a otros. (Henderson.) Grocio, Ludovico de Dios y Maurer lo interpretan: “Corra” no es *correr* literalmente, sino “que el que la lee la lea *de corrida*” eso es, *al momento sin dificultad*. **3. Aunque**—asignando la causa por qué ésta debe ser *puesta por escrito*: porque su cumplimiento pertenece al futuro. **la visión tardará aún por tiempo**—(Daniel 10:14; 11:27, 35.) Aunque el tiempo establecido por Dios para el cumplimiento es futuro, debiera bastar para vuestra fe el que Dios la haya hablado (Lamentaciones 3:26). **al fin hablará**—Maurer *traduce*: “jadea por (anhela) el fin,” Pero la antítesis entre “hablará” y “no mentirá” (*Versión Inglesa*), “no callará” hace que ésta sea la mejor interpretación. Así está traducido el *hebreo* en Proverbios 12:17. *Lit.*, “*exhalará palabras*,” “prorrumpirá fuertemente.” **aunque se tardare, espéralo**—(Génesis 49:18.) **4. se enorgullece aquel**—el caldeo. (Maurer.) Los judíos incrédulos. (Henderson.) **cuya alma no es derecha**—eso es, no es tenido por recto en los ojos de Dios; en antítesis a “vivirá.” Así en Hebreos 10:38, el cual con inspirada autoridad da el sentido general al caso particular que San Pablo tenía en vista: “Si alguno se retirare (el resultado de “enorgullecerse” con presunciosa arrogancia) no agrada a mi alma.” **el justo en su fe vivirá**—la *nación judía* en contraste con el incrédulo caldeo (véase v. 5, etc., 1:6, etc., 13). (Maurer.) La interpretación de Henderson es, que se indica al *judío creyente*, como opuesto al judío incrédulo (véase Romanos 1:17; Gálatas 3:11). El judío creyente, aunque la promesa tarde, la esperará; el incrédulo “se volverá atrás,” como expresa Hebreos 10:38. El sentido, según la noción de Maurer, que concuerda mejor con el contexto (v. 5, etc.), es que el caldeo, aunque por un tiempo parece prosperar, con todo siendo ensalzado con arrogante incredulidad (1:11, 16), no es derecho; eso es, *no tiene recta* estabilidad de alma que confíe en Dios, para asegurar la permanencia de la prosperidad; por tanto, aunque por un tiempo ejecute los juicios de Dios, al fin se “enorgullece” como para atribuir a su propio poder lo que es la obra de Dios, y en este sentido “se retira” (Hebreos 10:38), convirtiéndose así en un tipo de los apóstatas, que con eso incurren en el desagrado de Dios. Los acentos *hebreos* inducen a Bengel a *traducir*: “Aquel que por su fe es justo vivirá.” Otros MSS leen los acentos como la *Versión Inglesa*, la cual concuerda mejor con la sintaxis *hebraea*. **5. Y también, por cuanto**—razón adicional por que los judíos pueden esperar que Dios castigará al enemigo caldeo, es decir, a causa de que es **un hombre soberbio**—más bien, esta cláusula

continúa la razón por qué esperasen los judíos el castigo de los caldeos: “Por cuanto peca por el vino (un pecado habitual de Babilonia, véase Daniel 5, y Curtius, 5:1), *siendo* un hombre soberbio”. El amor al vino a menudo produce un *orgullo* que desprecia las cosas divinas, como en el caso de Belsasar, el cual fué la causa inmediata de la caída de Babilonia (Daniel 5:2–4, 30; véase Proverbios 20:1; 30:9; 31:5). **su alma**—O “su deseo.” Los caldeos bajo Nabucodonosor estaban llenos de un deseo insaciable de conquista. Otra razón para su castigo. **6. todos estos**—las “naciones” y “gentes” (v. 5) “amontonados” a sí por el caldeo. **parábola**—un *canto sarcástico*. Habacuc sigue a Isaías (14:4) y a Miqueas (2:4) en la fraseología. **sobre él**—cuando sea desalojado de su anterior eminencia. **¡Ay!**—el “canto sarcástico” empieza aquí, y continúa hasta el fin del capítulo. Este es un todo simétrico compuesto de cinco estrofas, de tres versos las tres primeras, de cuatro versos la cuarta, y de dos la última. Cada estrofa tiene su tema propio, y todas excepto la última empiezan con el “¡Ay!” Y todas tienen el verso final encabezado con “a causa de,” “porque,” “mas.” **¿... hasta cuándo**—¿Hasta cuándo está destinado a retener sus mal habidas ganancias? No más que por un tiempo corto, como su caída ahora lo comprueba. (Maurer.) “La avaricia es la calamidad más grande para los hombres. Porque quienes invaden los bienes de otros, a menudo pierden hasta los propios.” (Meandro.) Calvino hace que “hasta cuándo” sea el clamor de aquellos que gimen bajo la opresión caldea, entre tanto que la misma dura: ¿Hasta cuándo se permitirá que semejante opresión continúe? Pero esto es claramente una parte de la “parábola” (el canto sarcástico), después que la tiranía caldea hubo pasado. **amontonar sobre sí espeso lodo?**—es decir, el oro y la plata extraídos del “lodo” o arcilla, de la que son parte. El hombre avaro, al juntarlos, no hace sino amontonar sobre sí una carga arcillosa, puesto que no se atreve a disfrutarlos, y siempre se acongoja por no perderlos. Lee y Fuller *traducen* el *hebreo* como un sustantivo en singular reduplicado, y no dos palabras, “una acumulación de prendas” (Deuteronomio 24:10–13). El caldeo es comparado a un usurero duro, y sus mal habidos tesoros a montones de prendas en las manos de un usurero **7. de repente**—la contestación a la pregunta, “¿hasta cuándo ...?” (v. 6). **morder**—usado frecuentemente por usura; favoreciendo así la interpretación de Lee (v. 6). Así como el caldeo cual usurero oprimió a otros, así las otras naciones, como usureros, le tomarán prendas a él, eso es, lo despojarán a él. **8. los otros pueblos**—aquellos que queden de los por ti despojados, a pesar de no ser sino un residuo, serán suficientes para vengarse de ti. **robos de la tierra ... ciudades**—es decir, a causa de *tu violenta opresión* de las tierras y ciudades del país (Grocio) (Véase los vv. 5, 6, 12.). La misma frase ocurre en el v. 17, donde la “tierra y ciudad” son Judea y Jerusalén. **9. codicia maligna codicia**—eso es, una codicia tan sobremanera mala como para ser fatal a él mismo. **para su casa**—arrebatao vorazmente enormes riquezas, no meramente para sí mismo, sino para su familia, a la cual están destinadas a serle fatales. La misma “codicia” que fué la causa de que el rey Joacim fuera entregado al opresor caldeo (Jeremías 22:13) será la causa de la destrucción del caldeo mismo. **poner en alto su nido**—(Números 24:21; Jeremías 49:16; Abdías 4.) La figura se saca del águila (Job 39:27). Es a la *ciudadela real* que se hace alusión. El caldeo edificó torres altas, como los fundadores de Babel, para “estar libres del poder del mal” (Génesis 11:4). **10. Tomaste consejo vergonzoso ... asolaste muchos**—Maurer más *lit.*, “Tú has consultado a la vergüenza ... para destruir a muchos,” eso es, al consultar (resolverse a) destruir a muchos, han consultado vergüenza para tu casa. **has pecado contra tu vida**—*Lit.*, “*tu alma*,” o sea, contra ti mismo; tú eres la causa culpable de tu propia ruina (Proverbios 8:36; 20:2). Aquellos que perjudican a sus prójimos, hacen perjuicio mucho más grande a sus propias almas. **11. la piedra clamará**—Personificación. Las mismas piedras de tu palacio edificado por medio de la rapiña testificarán contra ti (Lucas 19:40). **la tabla del enmaderado**—la viga cruzada o cabrio principal que une las maderas en las paredes. **le responderá**—es decir, a la piedra. La piedra



empezará, y la viga cruzada continuará el clamor contra la rapiña. **12. edifica la ciudad con sangres**—es decir, Babilonia reedificada y ensanchada por medio de despojos adquiridos con sangre (véase Daniel 4:30). **13. ¿No es esto de Jehová de los ejércitos?**—JEHOVA, quien tiene a su mando todas las *huestes* del cielo y de la tierra, es el justo autor de la destrucción de Babilonia. “¿No tendrá Dios su turno, cuando los hombres rapaces y crueles hayan triunfado por tanto tiempo, aunque parece ahora estar callado?” (Calvino.) **trabajarán para el fuego ... en vano**—Los caldeos trabajan en lo que ha de ser alimento para el fuego, es decir, su ciudad y fortalezas, que serán quemadas. Jeremías 51:58 adopta la misma fraseología para expresar la vanidad de la labor de los caldeos en Babilonia, como sentenciada a las llamas. 14. Adoptado de Isaías 11:9. Aquí el sentido es: “Los judíos serán restaurados, y el templo será reedificado, de modo que la gloria de Dios al salvar a su pueblo, y al castigar a su enemigo caldeo, será manifestada por todo el mundo,” del cual el imperio babilónico formaba la mayor parte; un tipo de Israel y su iglesia, y la destrucción de todos sus enemigos. **las aguas cubren la mar**—es decir, el fondo de la mar; o el lecho. **15. da de beber a sus compañeros, que les acercas tu hiel**—*lit.*, “*cuero*:” pues los orientales usaban odres (“botellas”, *Versión Inglesa*, de cuero) para el vino. Maurer, de una raíz *hebreá* diferente, *traduce*: “que derramas en tu ira.” La *Versión Inglesa* mantiene mejor la metáfora. No es bastante para ti estar “embriagado” tú mismo, si no puedes llevar a otros al mismo estado. La cosa aludida es que el rey caldeo, con sus insaciables deseos (una especie de borrachera) seducía los estados vecinos atrayéndolos a la misma sed de guerra para obtener botín, y luego al fin exponerlos a pérdida y a vergüenza (véase Isaías 51:17; Abdías 16). Una figura apropiada de Babilonia, la cual al fin cayó durante una jarana de borrachos (Daniel 5). **para mirar sus desnudeces**—ha descubierto, como en el caso de Cam (Génesis 9:22). **16. Haste llenado**—ahora que has caído. “Estás llena,” a la verdad (aunque tan insaciable), pero lo estás “de vergüenza.” **más que de honra**—en lugar de tu gloria anterior (Oseas 4:7) **bebe tú también**—La copa de amargura, que te toca en turno a ti (Jeremías 25:15–17; Lamentaciones 4:21). **serás descubierto**—el *hebreo* expresa el sentimiento del más completo desprecio. Así el caso de Goliat (1 Samuel 17:36). No sólo se le descubre la “desnudez” sino hasta la evidencia de su pagana incircuncisión, y de su separación de Dios. Lo que hiciste a otros, lo mismo te será hecho a ti, y peores cosas aún. **el cáliz ... volverá sobre ti**—desde las naciones a las que hiciste tú beber. “Tú la beberás *toda*, de modo que sea *devuelta* ya apurada.” (Grocio.) **vómito de afrenta**—a saber, el del rey de Babilonia, compelido a “devolver” los despojos que se había “tragado.” Expresa algo del estado ignominioso de Babilonia en su calamidad (Jeremías 25:27). “Embriagaos, vomitad, caed.” Menos apropiadamente se explica el vomitar el *enemigo* a la cara del rey de Babilonia. **17. la rapiña del Líbano**—tu “violencia” contra “Líbano,” o sea, contra Jerusalén (Isaías 37:24; Jeremías 22:23; Ezequiel 17:3, 12; porque usaron los cedros de Líbano para edificar el templo y casas de Jerusalén: y su belleza los hizo un símbolo adecuado de la metrópoli) caerá sobre tu propia cabeza. **caerá sobre ti**—completamente derrotado. **la destrucción de las fieras lo quebrantará**—Maurer explica: “el despojamiento hecho a *las bestias* del *Libano* (es decir al *pueblo de Jerusalén*, de la cual ciudad el Líbano es tipo), que los aterrorizó (“quebrantó”). Pero parece inapropiado comparar el pueblo elegido a “bestias.” Por tanto prefiero explicarlo así: “el despojamiento (*Versión Inglesa*) de fieras” es como aquel que se hace a las bestias cogidas en la red, y que las atemoriza (“quebranta”) (“caerá sobre ti”). De esta manera a los babilonios los compara a bestias salvajes en su terror repentino al ser atrapadas. En su cruel rapacidad se parecían a las fieras. Los antiguos leen: “el despojamiento de las fieras te atemorizará.” O si no, explíquese: “la rapiña de las fieras (los medos y los persas), la que (hecha por ti) los atemorizó (a su vez caerá sobre ti—volverá sobre ti de parte de ellos.) Esto concuerda mejor con el paralelismo, “la rapiña del Líbano,” eso es, la

*violencia hecha por ti al Líbano.* Como cazaste a hombres como fieras, asimismo serás cazado cual fiera, a la que te asemejas de crueldad. **a causa de las sangres humanas**—vertidas por ti; repetido del v. 8. Pero aquí la “tierra” y “ciudad” denotan *Judea y Jerusalén*; no la tierra y ciudades en general, como en el v. 8. **del robo** (“violencia”) **de la tierra**—infligido *a la* tierra por ti. **18.** La impotencia de los ídolos para salvar a Babilonia de su sentencia es una introducción adecuada a la última estrofa (v. 19), la que, como las cuatro anteriores, empieza con un “¡Ay!” **que enseña mentira**—Sus sacerdotes y profetas pronuncian oráculos mentirosos, como de parte del ídolo. **imágenes mudas**—aun cuando los hombres pueden hacer ídolos, no los pueden *hacer hablar*. **19. Despiértate**—Levántate para ayudarme. **¿Podrá él enseñar?**—más bien, una exclamación *del profeta*, indicando una pregunta irónica, a la que se debe dar una respuesta negativa. ¡Qué! ¡Este, ecseñar! Por supuesto que no. (Maurer.) O bien: “El (ídolo mismo) ha de (debe) enseñarte que es mudo, y por tanto no es Dios.” (Calvino.) Véase: “Ellos mismos para su confusión son testigos” (Isaías 44:9). **He aquí**—El *hebreo* es nominativo: “Allí está.” (Henderson.)  **cubierto de oro y plata**—De fuera hay algo de esplendor, de dentro nada. **20. Mas Jehová**—en notable contraste con los ídolos. **en su santo templo**—“Su lugar” (Isaías 26:21); el cielo (Salmo 11:4; Jonás 2:7; Miqueas 1:2). De él es tipo el templo de Jerusalén, y allí Dios ha de ser adorado. El no yace oculto bajo el oro y la plata, como los ídolos de Babilonia, sino que reina en el cielo y llena los cielos, y desde allí socorre a su pueblo. **calle delante de él**—en señal de sumisión reverente y sujeción a sus juicios (Job 40:4; Salmo 76:8; sofonías 1:7; Zacarías 2:13).

### CAPITULO 3

LA ORACION DE HABACUC A DIOS: LA GLORIOSA REVELACION DE DIOS DE SI MISMO EN SINAI Y GABAON, UNA SEÑAL DE SU INTERVENCION OTRA VEZ EN DEFENSA DE ISRAEL CONTRA BABILONIA, Y TODOS LOS OTROS ENEMIGOS; POR TANTO LA CONFIANZA DEL PROFETA EN MEDIO DE LAS CALAMIDADES. Esta sublime oda empieza con un exordio (vv. 1, 2), después sigue el tema principal, y luego la peroración (vv. 16–19), un resumen de la verdad práctica que el todo debía enseñar (Deuteronomio 33:2–5; Salmo 77:13–20 son odas paralelas). Esta fué probablemente designada por el Espíritu para ser una fórmula adecuada de oración para el pueblo, primeramente en su exilio babilónico, y ahora en su dispersión, especialmente hacia la terminación del mismo, a vísperas de la interposición por ellos del gran Libertador. Era usado en el culto público, como el término musical, “selah,” da a entender (vv. 3, 9, 13). **1. Oración**—las únicas oraciones estrictamente así llamadas son las del v. 2. Pero todas las expresiones devocionales dirigidas a Dios se las llama “oraciones” (Salmo 72:20). el término *hebreo* viene de una raíz que significa: “dirigirse a un juez solicitando una decisión favorable.” Las oraciones en las cuales *las alabanzas* a Dios por su liberación presuponían la absoluta confianza de la fe, se calcula que alistarán a Dios al lado de su pueblo (2 Crónicas 20:22–22, 26). **sobre Sigionoth**—una frase musical, “según la manera de las elegías,” u oda triste, de una raíz *arábiga* (según Lee); la frase es singular en el título del Salmo 7. Más sencillamente, de una raíz *hebrea errar*, “a causa de los pecados de *ignorancia*.” “Habacuc de este modo enseña a sus compatriotas a confesar no solamente sus pecados más graves, sino también sus *errores y negligencias*, en los cuales estarían especialmente propensos a caer cuando estaban en el destierro lejos de la Tierra Santa.” (Calvino.) Así la *Vulgata*, Aquila y Símaso. “Para transgresores voluntarios.” (Jerónimo.) Probablemente el tema regularía la clase de la música. Delitzsch y Henderson *traducen*: “Con música triunfal,” de la misma raíz, *errar*, que sugiere su entusiasta irregularidad. **2. oído he tu palabra**—tu revelación a mí tocante al inminente castigo de los judíos (Calvino), y la destrucción de sus opresores. Esta es la respuesta de Habacuc a la comunicación de Dios. (Grocio.) Maurer *traduce*: “el informe de tu venida;” *lit., tu informe.* y **temí**—el temor

reverencial de los juicios de Dios (v. 16). **aviva tu obra**—perfecciona la *obra* de libentar a *tu* pueblo, y no dejes que tu promesa quede como si estuviese muerta, sino *dale nueva vida* llevándolo a cabo. (Menochus.) Calvino explica “tu obra” como que *es Israel*; llamado “la obra de mis manos” (Isaías 45:11). El pueblo elegido de Dios es peculiarmente su obra (Isaías 43:1), lo que ilustra preeminentemente su poder, sabiduría, y bondad. Aunque parecemos muertos, como si fuera como nación, *avívanos* (Salmo 85:6). Sin embargo, el Salmo 64:9, donde la “obra de Dios” se refiere a *su juicio sobre sus enemigos*, favorece la interpretación anterior (salmo 90:16, 17; Isaías 51:9, 10). **en medio de los tiempos**—es decir, de calamidad, en la que vivimos. Ahora que nuestras calamidades están en su colmo; durante nuestros setenta años de cautividad. Calvino lo explica más imaginativamente: en medio de los años de tu pueblo, que se extiende desde Abrahán hasta el Mesías, si ellos fuesen cortados antes de la venida del Mesías, serían cortados como si fuera *en medio de sus años* (tiempos), es decir, antes de alcanzar su madurez. Asimismo Bengel hace que *el medio de los años* sea el punto medio de los años del mundo. Hay una frase notablemente similar (en Daniel 9:27): “*En medio de la semana.*” La frase paralela, “en la ira” (en medio de la ira), sin embargo, muestra que “en medio de los años” significa “en los años de nuestro presente exilio y calamidad.” **hazla conocer**—haz que sea conocida tu obra por prueba experimental; demuestra por hecho real que ésta es tu obra. **3. Dios**—número singular en el *hebreo*, “Eloah,” en vez de “Elohim,” el plural que comúnmente se emplea. Este *singular* no se halla en ningún otro de los profetas menores, ni en Jeremías ni en Ezequiel; pero está en Isaías, Daniel Job y Deuteronomio. **vendrá de Temán**—la región al sur de Judea y cerca de Edom, país en donde estaba el Monte Parán. (Henderson.) “Parán es la región desierta que se extiende desde el sur de Judá hasta el Sinaí. Seír. Sinaí y Parán están adyacentes unos a otros, y por eso se asocian juntos con respecto a la dación de la ley de Dios (Deuteronomio 33:2). Temán está tan identificado con Seír, o Edom, que aquí se sustituye por ella. Habacuc apela a las gloriosas manifestaciones de Dios a su pueblo en Sinaí, como la base para pedir que Dios “avive su obra” (v. 2) ahora. Porque él es el mismo Dios ahora como siempre. **Selah**—un signo musical, puesto al fin de secciones y de estrofas, con cuatro excepciones, a saber, aquí, en el v. 9; Salmo 55:19, y 57:3; donde, sin embargo, cierra el hemistiquio. Señala un cambio de la modulación. Viene de una raíz, por *silencio*, o *pausa* (Gesenius); denota una cesura del canto, durante el interludio instrumental. La pausa solemne aquí prepara la mente para contermplar la gloriosa descripción de la manifestación de Jehová que sigue. **la tierra se llenó de su alabanza**—es decir, de sus glorias, las que son dignas de evocar la alabanza universal; el paralelismo con “gloria” prueba que tal es el sentido. **4. como la luz**—es decir, la del sol (Job 37:21; Proverbios 4:18). **Rayos brillantes**—“cuernos” (*Versión Inglesa*): emblema del *poder* manejado por “su mano”. (Ludovico de Dios.) “Rayos” que emanan de “su mano,” comparados por los árabes a los cuernos de la gacela (véase “cierva del alba,” Salmo 22, Nota, *título*). El verbo *hebreo* que dice “emitir rayos,” viene de una raíz que significa “cuernos” (Exodo 34:29. 30, 35). (Grocio.) Los rayos son sus relámpagos (Salmo 18:8). (Maurer.) **allí**—en aquel “esplendor.” *En él*, a pesar de su brillantez, no había sino el velo (ocultación) de su poder. La misma “luz,” la “vestidura” de Dios, encubre, en vez de revelar pleanamente, su excelente gloria (Salmo 104:2). (Henderson.) O bien, “allí,” sobre el Monte Sinaí. (Drusio.) (Véase Exodo 24:17.) La *Versión de los Setenta* y la *Versión Siríaca* dicen por “allí estaba,” “El hizo ocultación ...” Se encubrió en las nubes. La *Versión Inglesa* es mejor, la cual Calvino explica: se dice que había “un encubrimiento del poder de Dios,” porque Dios no lo reveló indistintamente a todos, sino especialmente a su pueblo (Salmo 31:20). Me parece que el contraste está entre los “cuernos,” o *emanaciones* exteriores de su poder (“su mano”) y ese “poder” mismo. Este estuvo *escondido*, mientras que tan sólo los “cuernos,” o emanaciones, fueron

manifestados. Si el mero centelleo era tan terriblemente abrumador, ¡cuánto más lo será aquel mismo poder oculto! Esto fué especialmente el efecto de su manifestación en Sinaí (Salmo 18:11; véase Isaías 45:15, 17). **5. mortandad**—para destruir a los enemigos de su pueblo (1 Samuel 5:9, 11). Así como el advenimiento de Jehová es glorioso para su pueblo, igualmente es terrible para sus enemigos. **carbones encendidos**—el Salmo 18:8 favorece nuestra versión, pero el paralelismo la requiere como la *Versión Inglesa* marginal: “plaga ardiente” (véase Deuteronomio 32:24; Salmo 91:6). **a sus pies salían**—eso es, detrás de él, como sus servidores (Jueces 4:10). **6. Paróse, y midió la tierra**—A Jehová se le representa, en su avance, como deteniéndose repentinamente, y *midiendo* la tierra con su mirada, que todo love, a causa de lo cual hay consternación universal. Maurer de una raíz diferente, *traduce*: “Meció la tierra.” **montes antiguos**—“eternos:” en los que siempre se ha pensado como reteniendo la misma forma y el mismo lugar desde la fundación del mundo. **se humillaron**—como estando en reverente sumisión. **Sus caminos son eternos**—Sus maravillosos caminos (maneras) de obrar para la salvación de su pueblo señala su carácter eterno: tal como él fué en su obrar por ellos antiguamente, así será ahora. **7. las tiendas**—eso es, los habitantes. **Cushán**—lo mismo que Cush; cambiado en Cush-án para armonizar con Madián en la cláusula paralela. Así se halla *Lotán* en el hebreo de Génesis por *Lot*. Bochart por lo tanto lo considera equivalente a Madián, o sea, una parte de Arabia. Lo mismo en Números 12:1, a la esposa madianita de Moisés se la llama *etíope* (en el *hebreo, cusita*). Maurer cree que denota los habitantes sobre ambas márgenes del golfo de Arabia, o Mar Rojo; porque en el versículo precedente se mencionan los *eternos* o antiguos *caminos* de Dios para librar a su pueblo; y en el versículo siguiente, el apartamiento por los mismos de las aguas del Mar Rojo. Véase el canto de María acerca del *temor* de los enemigos de Israel cercanos y lejanos causado por aquello (Exodo 15:14–16). Los expositores hebreos lo refieren a Cushanrishathaim, rey de Mesopotamia, o sea, de Siria, el primer opresor de Israel (Jueces 3:8, 10), de quien Otoniel los libró. Así esta segunda parte del v. se referirá al libramiento de Israel de Madián por Gedeón (Jueces 6 y 7), hecho al que es claro se refiere el v. 11. Cualquiera de estos puntos de vista es correcto: la referencia general es a las intervenciones de Dios contra los antiguos enemigos de Israel. **en aflicción**—más bien, “bajo aflicción,” (recordada) como una pesada carga. *lit., vanidad o iniquidad*: por tanto el castigo de la misma (véase Números 25:17, 18). **tiendas**—“cortinas:” las cubiertas de sus tiendas; las habitaciones móviles de las tibus nómadas, semejantes a los modernos beduinos. **temblaron**—eso es, a la terrible interposición de Jehová por Israel contra ellos. **8. ¿Airóse Jehová contra los ríos? “¿Fué su enojo contra estas aguas la causa por qué él apartara las aguas del Mar Rojo y del Jordán?”** La respuesta a esto está envuelta tácitamente en “tus carros de salud.” “No; no fué desagrado contra las aguas. sino su agrado de interponerse para la *salvación* de su pueblo” (véase el v. 10). **tus carros**—en antítesis a tus enemigos, los “carros”, de Faraón, los cuales, pese a su poder y número, fueron anegados en las aguas de *destrucción*. Dios puede hacer que obren para la salvación de su pueblo los medios más inapropiados (Exodo 14:7, 9, 23, 25–28; 15:3–8, 19). Los carros de Jehová son los ángeles (Salmo 68:17), o los querubines sobre el arca (Josué 3:13 y 4:7; Véase Cantares 1:9). **9. Descubrióse... tu arco**—eso es, fué sacado de la aljaba, en que usualmente se guardaban los arcos cuando no estaban en uso. Isaías 22:6, “Chir (Quir) descubrió el escudo.” (Según) **Los juramentos a las tribus, palabra**—es decir, tus *juramentos* de promesa a las tribus de Israel (Salmo 77:8; Lucas 1:73, 74). Habacuc demuestra que las milagrosas interposiciones de Dios por su pueblo no estaban limitadas a un tiempo, sino que los juramentos de Dios a su pueblo son *segura* base para que ellos esperen siempre en las mismas. La mención de las tribus, más bien que de Abrahán o Moisés, tiene por fin que ellos no duden que a ellos les pertenece esta gracia de la cual Abrahán fué el depositario. (Calvino y Jerónimo.)

Maurer *traduce*: “Las lanzas fueron saciadas con sangre, ¡el canto triunfal!” eso es, no bien hubo Jehová empezado la batalla desnudando su arco, cuando las lanzas fueron saciadas con sangre y resonara el canto triunfal. **Hendiste la tierra con ríos**—el resultado del terremoto causado por la proximidad de Dios (Maurer.) Grocio lo refiere al hacer salir agua de la roca (Exodo 17:6; Números 20:10, 11; Salmo 78:15, 16; 105:41). Pero el contexto no sugiere el dar agua de beber a su pueblo, sino los terribles fenómenos físicos resultantes del ataque de Jehová sobre los enemigos de Israel. **10. los montes**—la repetición, con énfasis aumentada, de algunos de los tremendos fenómenos mencionados en el v. 6. **Pasó la inundación de las aguas**—es decir, del Mar Rojo; y otra vez, del Jordán. Dios manifestó su favor a su pueblo en todos los elementos, haciendo desaparecer todo obstáculo, ya fueran montañas o aguas, que impidiera su progreso. (Calvino.) Maurer, no tan bien, *traduce*: “*torrentes* (lluvias) de agua se desencadenaron.” **El abismo dió su voz, la hondura alzó sus manos**—Así la *Versión Inglesa*. Es decir, sus olas levantadas en alto por la tempestad. Personificación. Como los hombres significan por la *voz* o por ademanes de la *mano* que harán lo que se les manda, así estas partes de la naturaleza testifican su obediencia a la voluntad de Dios (Exodo 14:22; Josué 3:16; Salmo 77:17, 18; 114:4). **11. El sol y la luna se pararon**—al mandato de Josué (Josué 10:12, 13). Maurer erróneamente *traduce*: “se pararon” *retirados*, o *escondidos de la vista*, por las nubes que cubrían el cielo, mientras tronaba. **luz de tus saetas**—el granizo mezclado con los relámpagos (Josué 10:10, 11). **anduvieron**—el sol y la luna “anduvieron,” no como siempre hasta. aquí, sino conforme a la luz o dirección de las saetas de Jehová, es decir, sus relámpagos lanzados en defensa de su pueblo; asombrados ante esto, se detuvieron. (Calvino.) Maurer *traduce*: “A la luz de tus saetas (que) anduvieron,” o volaron. **12. hollaste**—sugiere el majestuoso e irresistible progreso de Jehová delante de su pueblo (Jueces 5:4; Salmo 68:7). Israel no se hubiera atrevido a atacar las naciones, a menos que Jehová hubiera ido delante. **trillaste**—(Miqueas 4:13.) **13. con tu ungido**—con el Mesías, de quien Moisés, Josué, y David, ungidos por Dios como dirigentes de Israel, eran tipos (Salmo 89:19, 20, 38). Dios desde el principio libertaba a su pueblo personalmente, o por la mano de algún mediador (Isaías 63:11). De esta manera Habacuc confirma a los creyentes en la esperanza de la liberación, tanto porque Dios es siempre el mismo, como porque el mismo Mediador ungido está pronto ahora para cumplir la voluntad del Dios e interponerse por Israel, como antiguamente. (Calvino.) Maurer *traduce*, para adaptarlo al paralelismo: “para salvación a tu ungido,” es decir: el *rey* de Israel en abstracto, correspondiendo a el “pueblo” en la primera cláusula (véase Salmo 28:8; Lamentaciones 4:20). O se alude a Israel, el *ungido*, eso es, el pueblo consagrado de Jehová (Salmo 105:15). **Traspasaste la cabeza de la casa del impío**—probablemente una alusión al Salmo 68:21. Cada persona principal perteneciente a *la casa* de los impíos enemigos de Israel: tales como Jabín, cuya ciudad Hazor era “la cabeza de todos los reinos” de Canaán (Josué 11:10; véase Jueces 4:2, 3, 13). **Desnudando el cimientto**—tú destruiste arriba y abajo. Como la *cabeza* de la casa indica el príncipe, así el “cimientto” significa el ejercito general del enemigo. **hasta el cuello**—figura de una inundación que alcanza *hasta el cuello* (Isaías 8:8; 30:28). Así Dios, por su ira que anegaba al enemigo, hizo que los  *cuellos* de sus príncipes fuesen hollados por los jefes de Israel (Josué 10:24; 11:8, 12). **14. Horadaste con sus báculos**—con la “impía” espada del enemigo mismo (Maurer traduce: “lanzas”), (Jueces 7:22). **las cabezas de sus villas**—no solamente fueron destruídos reyes por la mano de Dios, sino que su venganza pasó a través de las *villas* y dependencias de los enemigos. Una justa retribución, por cuanto el enemigo había hecho cesar a “los habitantes de las villas de Israel” (Jueces 5:7). Grocio *traduce*: “de sus guerreros;” Gesenius: “el jefe de sus capitanes,” **para derramarme**—a mí, Israel, con quien Habacuc se identifica a sí mismo (véase 1:12). **como para devorar al pobre encubiertamente**—“el

pobre” significa los *israelítas*, a quienes en su estado desvalido el enemigo acecha *desde su cueva*, como una fiera, para dar el zarpazo y *devorar* (Salmo 10:9; 17:12). **15. Hiciste camino en la mar a tus caballos**—(v. 8.) Ningún obstáculo pudo impedir tu progreso, cuando íbas guiando a tu pueblo en seguridad hacia su heredad, ya fuera el Mar Rojo, o el Jordán, o las aguas figurativas del enemigo que rugían contra Israel (Salmo 65:7; 77:19). **16. Oí ... tembló**—es decir, por los juicios que Dios había declarado (cap. 1) que iban a caer sobre Judea por mano de los caldeos. **vientre**—Las entrañas las consideraban los hebreos como el asiento de ardiente compasión (Jeremías 31:20). O puede ser que el “oí” se refiera al v. 2: “Cuando yo oí que la venida de Jehová para interponerse por Israel contra los caldeos, estaba todavía a alguna distancia” (2:3); así también “la voz.” (Maurer.) **A la voz**—de las amenazas divinas (1:6). El fiel tiembla a la *voz* sola de Dios sin que él inflija el castigo. Habacuc habla en la persona de todos los creyentes de Israel. **en mi asiento me estremecí**—vale decir: temblé en todo mí cuerpo. (Grocio.) **Si bien estaré quieto en el día de la angustia**—el único camino verdadero para *estar quieto*, tranquilo, es por medio de tal temor. Quienquiera que está tranquilamente aletargado y endurecido hacia Dios, será tumultuosamente agitado en el día de la aflicción, y así traerá sobre sí una destrucción peor; pero el que a tiempo se encuentre con la ira de Dios y tiembla a sus amenazas, prepara para sí la mejor *quietud*, es decir, tranquilidad, para el día de la aflicción. (Calvino.) Henderson traduce: “Con todo yo tendré descanso.” Habacuc, consolando de esta manera su mente, dice: Aunque tiemblo por la calamidad que viene, con todo tendré reposo en Dios (Isaías 26:3). Pero ese sentimiento no parece ser directamente afirmado sino luego en el v. 17, como las palabras que siguen al fin de este versículo dan a entender. **Cuando suba al pueblo el que lo invadirá**—más bien, conectándose con la cláusula precedente, “estaré quieto ... cuando (el enemigo caldeo) suba al pueblo (los judíos), para que los destruya.” (Calvino.) La palabra *hebreo* por “invadir” significa *acometer o atacar y destruir con tropas congregadas*. **17.** Destruyanse las “viñas” y las “higueras” del corazón carnal, y su alegría cesa. Pero aquellos que estando llenos se gozaron de Dios en todo, cuando estén vacíos podrán gozarse del todo en Dios. Podrán sentarse sobre el montón de las comodidades humanas arruinadas, y regocijarse en él como el “Dios de su salvación.” Corriendo la carrera de sus mandamientos, la ganamos sobre nuestras tribulaciones. Así Habacuc empieza su oración con temblor, pero la termina con un canto de triunfo (Job 13:15; Salmo 4:7; 43:3, 5). **Mentirá**—o bien, “aunque mienta ...,” es decir, defraude la esperanza (Isaías 58:11). **labrados**—de una raíz *hebreá* que significa “estar amarillo;” tal como se ven los *campos* en tiempo de la cosecha. **obra de la oliva**—el *fruto* esperado de la oliva. **18. Con todo, yo me alegraré**—el profeta habla en nombre de su pueblo. **19. pies como de ciervas, Y me hará andar sobre mis alturas**—Habacuc tiene ante su mente el Salmo 18:33, 34; Deuteronomio 32:13. “Pies de ciervas (o gacelas)” expresa *velocidad*, con la cual Dios capacita (al profeta y a su pueblo) para escapar de sus enemigos, y retornar a su país natal. Las alturas son llamadas “mías,” para significar que Israel será restaurado a su *propia* tierra de collados, que son lugares de seguridad y de eminencia (véase Génesis 19:17, y Mateo 24:16). Probablemente no sólo la *seguridad*, sino también la *elevación moral* de Israel sobre todos los países de la tierra es lo que se quiere indicar (Deuteronomio 33:29). **sobre mis instrumentos de cuerdas**—*neginoth*. Esta es la dirección del profeta al *chanre* (“jefe cantor”) de cómo la oda precedente (capítulo 3) debe ser ejecutada (véase títulos, Salmos 4 y 6.) El profeta indicaba cierto tipo de instrumento de cuerdas adaptado a ciertos números y metros. Esta fórmula al final de la oda, que da indicación sobre la clase de instrumento a usarse, concuerda con aquella del principio de la misma que indica la clase de la melodía (véase Isaías 38:20).

## LIBRO DE SOFONIAS

## INTRODUCCION

SOFONIAS, el noveno en el orden de los profetas menores, profetizó “en los días de Josías (1:1), eso es, entre los años 642 y 611 a. de J. C. El nombre significa “Jehová ha guardado,” *lit., escondido* (Salmo 27:5; 83:3). El hecho de que en el encabezamiento introductorio se especifique, no solamente a su padre, sino también a su abuelo, a su bisabuelo, y a su tatarabuelo, denota que éstos fueron personas de renombre, o bien, la intención fué para distinguirlo de otro Sofonías notable del tiempo de la cautividad. La suposición de los judíos, de que las personas inscritas como antecesores de un profeta eran también dotadas del espíritu profético, no parece tener fundamento. Sin embargo no existe la imposibilidad de que el tatarabuelo de Sofonías, fuese el rey Ezequías, por el número de generaciones; porque el reinado de Ezequías de veintinueve años y el de su sucesor de cincuenta y cinco años, admiten entre ellos la interposición de cuatro generaciones. Con todo, la omisión de la designación, “rey de Judá,” es fatal a tal teoría (véase Proverbios 25:1; Isaías 38:9).

El debe haber actuado en la primera parte del reinado de Josías. En el 2:13–15 él predice la destrucción de Nínive, la cual ocurrió en el año 625 a. de J. C.; y en el 1:4 denuncia las varias formas de idolatría, especialmente la de Baal. Ahora la reforma de Josías empezó en el año duodécimo de su reinado y se completó en el décimotercero. Sofonías, por lo tanto, al denunciar la adoración de Baal, cooperó con aquel buen rey en sus esfuerzos, y así debe haber profetizado en alguna parte del período indicado entre los años 12 y 18 de dicho reinado. El silencio de los libros históricos no es argumento contra esto, así como el mismo podría aplicarse igualmente al mismo tiempo contra la existencia profética de Jeremías. La tradición judía dice que Sofonías tuvo por colegas suyos a Jeremías, cuya esfera de labor fué las vías públicas y los mercados, y a Hulda la profetisa, quien ejerció su vocación en el colegio de Jerusalén.

La profecía empieza con el pecado de la nación y la terrible retribución del castigo que venía por manos de los caldeos. Estos no son mencionados por nombre, como en Jeremías; porque las profecías de éste, estando cerca de su cumplimiento, se vuelven más explícitas que aquéllas, de una fecha más antigua. El segundo capítulo condena a los estados perseguidores de las cercanías tanto como a Judea misma. El tercer capítulo denuncia a Jerusalén, pero concluye con la promesa de su gozoso restablecimiento en la teocracia.

El estilo, aunque no generalmente sublime, es gráfico y vívido en detalles (véase 1:4–12). El lenguaje es puro, y libre de arameísmos. Hay coincidencias ocasionales con profetas anteriores (véase 2:14, con Isaías 34:11; 2:15, con Isaías 47:8; 3:10, con Isaías 18:1; 2:8, con Isaías 16:6; también 1:5, con Jeremías 8:2; 1:12, con Jeremías 48:11). Tales coincidencias en parte surgen de la fraseología de la poesía profética hebrea, que era el lenguaje común de la inspirada hermandad. El Nuevo Testamento, en Romanos 15:6, parece referirse a Sofonías 3:9.

## CAPITULO 1

EL SEVERO JUICIO DE DIOS SOBRE JUDA POR SU IDOLATRIA Y POR SU ABANDONO DE DIOS: LA RAPIDA APROXIMACION DEL JUICIO, Y LA IMPOSIBILIDAD DE ESCAPAR. **1.**

**días de Josías**—Si se hubiesen efectuado sus idolatrías bajo reyes anteriores, podrían haber dicho: Nuestros reyes nos han forzado a hacer esto y aquello. Pero bajo Josías, quien hizo todo lo que estaba en su poder para reformarlos, no tienen tal excusa. **hijo de Amón**—el idólatra, cuyas malas prácticas los judíos retenían, antes que el buen ejemplo de Josías su hijo, tan incorregibles eran en su pecado.

**Judá**—las diez tribus de Israel antes de ahora habían ido en cautiverio. **2. Destruiré del todo**—de una raíz que significa *barrer lejos, o raer* completamente. Véase Jeremías 8:13, marginal *Versión Inglesa*, y aquí. **de sobre la haz de la tierra**—de Judá. **3.** Enumeración de los detalles de “todas las cosas” (v. 2;

Jeremías 9:10; Oseas 4:3). **las piedras de tropiezo**—los ídolos, que fueron en Judá la causa de pecado y tropiezo (Ezequiel 14:3, 4, 7). **con los impíos**—los ídolos junto con sus adoradores serán envueltos en una destrucción común. **4. extenderé mi mano**—indicando alguna obra notable de venganza (Isaías 5:25; 9:12, 17, 21). **Judá**—incluye a Benjamín. Han de sufrir estas dos tribus, que se creían estar perpetuamente seguras, porque escaparon de la cautividad que había tocado a las diez tribus.

**Jerusalem**—la fuente y cabeza del mal. Dios comienza con su santuario (Ezequiel 9:6) y los que están cerca de Dios (Levítico 10:3). **el remanente de Baal**—los restos del culto de Baal, que hasta ahora Josías fué incapaz de destruir en los lugares apartados. Ball era el dios tutelar fenicio. Desde el tiempo de los jueces (Jueces 2:13) Israel venía cayendo en la idolatría; Manasés últimamente había colocado este ídolo dentro del mismo templo de Jehová (2 Reyes 21:3, 5, 7). Josías empezó su reforma en el año duodécimo de su reinado (2 Crónicas 34:4, 8), y en el 18 lo había completado tanto como le fué posible. **los Chemarim**—“los camareos:” sacerdotes del ídolo, que aun no habían alcanzado la edad de la pubertad; significa “ministros de los dioses” (Servio, sobre *Eneida*, 11), el mismo nombre como *camilli* en el idioma tirio, siendo intercambiables la “r” y la “l”. (Oseas 10:5). De Josías se dice expresamente (2 Reyes 23:5) que “quitó a los camareos.” La raíz *hebrea* significa *negro*, por la ropa negra que llevaban, o por las señales que llevaban estampadas en la frente; o significa *celosos*, por su idólatra fanatismo. El “nombre” tanto como ellos mismos, serán olvidados. **los sacerdotes**—los de Jehová, de descendencia aarónica, quienes debieran haber usado todo su poder para destruir la idolatría, pero que secretamente la instigaban (véase 3:4; Ezequiel 8:22, 26; 44:10). De los *sacerdotes*, Sofonías pasa al *pueblo*. **5. se inclinan ... al ejército del cielo**—*Saba*: de ahí que, en contraste con el *sabeísmo*, Jehová se llama *Señor de Sabaoth* (el plural de *Saba*). **sobre los terrados**—por ser planos (2 Reyes 23:5, 6, 12; Jeremías 19:13; 32:29). **jurando por Jehová**—más bien, “juran a JEHOVA” (2 Crónicas 15:14); dedicándose solemnemente a él (véase Isaías 48:1; Oseas 4:15). **Y**—“y con todo”, (con extraña inconsecuencia, 1 Reyes 18:21; Ezequiel 20:39; Mateo 6:24; “juran por Malcham,” o sea, por el rey de ellos (Maurer); el mismo que Moloc (Nota, Amós 5:26), y que “Milcom (Quemós) el dios de Amón” (1 Reyes 11:33). Si Satanás tiene la mitad del corazón de uno, lo ha de tener todo; si el Señor tiene ofrecida solamente la mitad, él no querrá tener nada. **6.** Este versículo describe más comprensivamente a aquellos culpables de abandono de Jehová en alguna forma (Jeremías 2:13, 17). **7. Calla en la presencia del Señor Jehová**—(Habacuc 2:20.) Calle la tierra, cuando él se acerque. (Maurer.) O bien, “Tú, quienquiera que solieses hablar contra Dios, como si él no tuviera cuidado de los asuntos terrenos, cesa tus murmuraciones y justificaciones de ti mismo; sométete a Dios, y arrepíentete a tiempo.” (Calvino.) **Jehová ha aparejado sacrificio**—es decir, una matanza de judíos culpables, las víctimas debidas a la justicia de él (Isaías 34:6; Jeremías 46:10; Ezequiel 39:17). **prevenido ha sus convidados**—*lit.*, ha santificado a sus *llamados* (véase Isaías 13:3). Aumenta la amargura del juicio el que los paganos caldeos sean *santificados*, o consagrados por Dios como si fueran sacerdotes suyos, y sean *llamados* para comer la carne del pueblo elegido. En los días festivos acostumbraban los sacerdotes hacer fiesta entre sí, comiendo los restos de los sacrificios. (Calvino.) La *Versión Inglesa* no los tiene por *sacerdotes*, sino por los *llamados convidados*, los que también tenían que “santificarse,” o purificarse, antes de ir a la fiesta de los sacrificios (1 Samuel 9:13, 22; 16:5). A Nabucodonosor se le mandó venir para tomar venganza sobre la culpable Jerusalén (Jeremías 25:9). **8. los príncipes**—que debieran haber sido un ejemplo de bien para los otros, se hicieron cabecillas en toda maldad. **los hijos del rey**—castigo cumplido (Jeremías 39:6) en los hijos de Sedecías; y previamente en Joacaz y Eliacim, los hijos de Josías (2 Reyes 23:31, 36; 2 Crónicas 36:6; véase también 2 Reyes 20:18; 21:13). Hulda la profetisa (2 Reyes 22:20) insinuó lo que Sofonías ahora más expresamente predice. **todos los**



**que visten vestido extranjero**—los *príncipes* o *cortesianos* que se ataviaban de ropas costosas importadas del extranjero; en parte para fines de lujo, y en parte para congraciarse con las grandes naciones extranjeras, cuya indumentaria imitaban, tanto como sus idolatrías (Calvino); mientras que en trajes tanto como en otros respectos, Dios quería que se apartasen de las demás naciones. Grocio se refiere al “vestido extranjero” como ropas prohibidas por la ley, por ejemplo, ropas de hombre usadas por mujeres, y *viceversa*, una costumbre pagana en el culto a Marte y a Venus (Deuteronomio 22:5). **9. los que saltan la puerta**—los servidores de los príncipes, que, después de haber logrado ellos la presa, para sus amos, como sabuesos, saltan de regocijo sobre el umbral; o bien, sobre la entrada de las casas por ellos forzadas. (Calvino.) Jerónimo lo explica de aquellos *que suben las gradas del santuario con arrogancia*. Rosenmuller traduce: “Salvan el umbral saltando;” es decir, imitando a los filisteos en su costumbre de no pisar sobre el umbral, lo que se originó en el hecho de que la cabeza y las manos del dios Dagón fueron cortados sobre el umbral delante del arca (1 Samuel 5:5). Véase Isaías 2:6, “tu pueblo ... son adivinos como los filisteos.” El punto de vista de Calvino concuerda mejor con la cláusula posterior del versículo. **hincen de robo ... las casas de sus señores**—es decir, con bienes obtenidos *por la violencia*, etc. **10. la puerta del pescado**—(2 Crónicas 33:14; Nehemías 3:3; 12:39). Situada sobre el este de la baja ciudad, al norte de la puerta de las ovejas (Maurer): cerca de la fortaleza de David en Milo, entre Sión y la baja ciudad, hacia el oeste (Jerónimo.) Este versículo describe el estado de la ciudad mientras era asediada por Nabucodonosor. Fué por la puerta del pescado donde él entró en la ciudad. Esta puerta recibió su nombre del mercado de pescado, que estuvo situado cerca de ella. Por ella pasaban los que acostumbraban traer pescado desde el lago de Tiberias y del Jordán. Ella corresponde a la que ahora se llama la puerta de Damasco. (Henderson.) **la segunda**—es decir, la puerta que era segunda en dignidad. (Calvino.) O bien, *la segunda*, o la parte inferior de la ciudad. La puerta del pescado, o el extremo final de la baja Ciudad, es donde resuenan los gritos de los ciudadanos al aproximarse el enemigo; entonces conforme avanza más, aquella parte de la ciudad, la baja, da voces; finalmente, cuando el enemigo realmente ha llegado, y ha hecho irrupción en ella, en los collados, especialmente en los montes altos de Sión y Moria, donde la alta Ciudad y el templo estaban edificados. (Maurer.) *La segunda*, o la baja ciudad, corresponde a Acra, al norte de Sión, separada de éste por el valle de Tiropoeon, que descendía hasta el estanque de Siloé. (Henderson.) El término *hebreo* es traducido “colegio” en 2 Reyes 22:14; así Vatablo quiere traducirlo aquí. **collados**—no se refiere aquí a los de afuera, sino a los de los muros de adentro, Sión, Moria, y Ofel. **11. Mactes**—más bien, “el mortero,” nombre aplicado al valle de Siloé por su forma hueca. (Jerónimo.) El valle entre el Monte Sión y el Monte Oliveto, en el extremo oriental del Monte Moria, donde vivían los comerciantes. Zacarías 14:21, “el cananeo,” es decir, el mercader. (*Versión Caldea*.) El valle Tiropoeon, (es decir, *fabricantes de queso*), al pie del Monte Acra. (Rosenmuller.). Mejor, *Jerusalén misma*, así llamada por estar situada en el medio de collados (Isaías 22:1; Jeremías 21:13), y como condenada a ser el escenario donde su pueblo sería destruído como el grano o las drogas machacados en un *mortero* (Proverbios 27:22). (Maurer.) Véase la imagen similar de una “olla” (Ezequiel 24:3, 6). La razón de la destrucción está adjuntada a la avaricia de sus comerciantes. **todo el pueblo mercader**—*lit.*, *el pueblo cananeo*: ironía: todos los comerciantes de Jerusalén son *muy cananeos* en la codicia por la ganancia y en las idolatrías (Nota, Oseas 12:7). **todos los que traían dinero**—cargándose de aquello que no resultará sino una *carga* (Habacuc 2:6). **12. escudriñaré ... con candiles**—o lámparas; así como para no dejar rincón obscuro en ella, en donde el pecado pueda eludir el castigo, del cual los caldeos son mis instrumentos (véase v. 13; Lucas 15:8). **sentados sobre sus heces**—endurecidos, o encostrados. Figura tomada de la costra formada en el fondo de los odres

cuando se deja el vino mucho tiempo sin agitar (Jeremías 48:11). El efecto de la *abundancia en la imperturbada tranquilidad* (“heces”) sobre los impíos es endurecedor: ellos en su estupidez se creen seguros (véase Salmo 55:19; Amós 6:1). **Jehová ni hará bien ni mal**—ellos niegan que Dios se acuerde de los asuntos humanos, o que vuelva bien por el bien, o mal por el mal, sino que todas las cosas ocurren, dicen, por la casualidad (Salmo 10:4; Malaquías 2:17). **13. Cumplimiento de la profecía.** Deuteronomio 28:30, 39 (véase Amós 5:11). **14. voz amarga del día de Jehová**—eso es, Jehová, que inaugura aquel día con un rugido de venganza contra los culpables (Jeremías 25:30; Amós 1:2). Los que no quieren escuchar ahora (v. 12) su voz por medio de sus profetas, tendrán que escucharla cuando resuene proferida por el enemigo vengador. **gritará allí el valiente**—desesperadamente; la valentía de que Jerusalén ahora se jacta, entonces caerá totalmente. **15. alboroto ... asolamiento**—los terminos *hebreos* por su similitud de sonidos, *Shoah Umeshoah*, expresan la melancólica monotonía de la desolación (véase Nota, Nahum 2:10). **16. trompeta**—es decir, del asalto del enemigo, (Amós 2:2). **algazara**—el grito de guerra. (Maurer.) **torres**—*lit.*, “ángulos;” porque los muros de la ciudad se acostumbraba edificarlos, no en línea recta, sino con sinuosas curvas y ángulos, de modo que los sitiadores al acercarse podían ser atacados no solamente de frente, sino por ambos lados, y atrapados como si fuera en un “*cul de sac*;” las torres eran edificadas especialmente sobre los ángulos. Así describe Tacito los muros de Jerusalén, *Hist.* 5, 11, 7. **17. como ciegos**—incapaces de ver a qué parte volverse, para hallar un escape de los males existentes. **carne**—en el *hebreo*, *pan*, así el término árabe que significa *pan*, se usa para indicar la *carne* (Mateo 26:26). **18. Ni su plata ni su oro podrá librarlos**—(Proverbios 11:4.) **fuego de su cielo**—(Ezequiel 38:19.) Su ira celosa por su honor que consumirá a los culpables como fuego. **consumación apresurada hará con todos**—una destrucción completa; “fin acabado” (Jeremías 46:28; Ezequiel 11:13), del todo repentino. (Maurer.) “Una extinción y ésa apresurada ...” (Calvino.)

## CAPITULO 2

EXHORTACION A ARREPENTIRSE ANTES QUE LOS INVASORES CALDEOS VENGAN. CONDENA A LOS ENEMIGOS DE JUDA, LOS FILISTEOS, MOAB, AMON, CON SUS IDOLOS, Y ETIOPIA Y ASIRIA. **1. Congregaos**—*para una asamblea religiosa*, para desviar el juicio, por las oraciones (Joel 2:16). (Grocio.) O bien, para no ser disipados “como el tamo” (v. 2). El *hebreo* es semejante a una raíz que significa desperdicio. Se les exhorta a “congregarse,” apartándose de los males de la confianza en sí mismos y de los deseos corruptivos. (Calvino.) De otra manera el enemigo. como el viento, os dispersará “como el tamo.” Lo que significa el congregarse es el arrepentimiento. **gente no amable**—(Véase 2 Crónicas 21:20): indigna de la gracia y favor de Dios; y con todo Dios sigue magnificando aquella su gracia tanto como para estar solícito por la seguridad de ellos, aun cuando se habían destruido y perdido así todo derecho a su gracia. (Calvino.) La lección marginal de una *Versión Caldea* tiene: “gente no deseosa;” es decir, de volverse a Dios. Maurer y Gesenius *traducen*: “gente que no palidece;” es decir, de vergüenza. Mejor es la *Versión Inglesa*: “gente no deseada.” **2. Antes que pára el decreto**—eso es, antes que se cumpla el decreto de Dios en contra de vosotros, anunciado por mí (1:1). Como el embrión yace oculto en el vientre, y después sale a la luz en su propio y debido tiempo, así también Dios, aunque por un tiempo oculta su venganza, la “hace nacer” en el tiempo debido. **el día se pase como el tamo**—eso es, antes que pase el día para el arrepentimiento, y con él desaparezcáis vosotros impíos *como el tamo* (Job 21:18; Salmo 1:4). Maurer lo pone entre paréntesis: “el día (o sea, el tiempo) pase como el tamo” (es decir, rapidísimamente). Calvino: “Antes que sea dado a luz el decreto (la venganza predicha), (entonces) el tamo (los judíos) pasará en un día, eso es, en un momento, aunque ellos pensaban que pasaría mucho tiempo antes de ser

ellos destruídos. Mejor es nuestra versión, siendo la segunda cláusula explicativa de la primera. **3.** Como en el v. 1 (véase Nota, 1:12) había amonestado a los endurecidos de entre el pueblo a humillarse, así advierte “a los mansos” para que sigan en su camino recto, para que escapen de la calamidad general (Salmo 76:9). Los humildes se inclinan bajo los castigos de Dios y se someten a la voluntad de Dios, mientras que los impíos solamente se endurecen más, a causa de los mismos. **Buscad a Jehová**—en contraste con aquellos que “no buscaron a Jehová” (1:6). Los *humildes* no han de mirar primero qué hará la multitud, sino que buscarán a Dios de inmediato. **su juicio**—eso es, su ley. El verdadero camino de “buscar al Señor” es con “obrar juicio,” no meramente con ser celosos por las ceremonias externas. **buscad masedumbre**—no murmurando perversamente contra los tratos de Dios, sino sometiéndolos pacientemente a los mismos y esperando serenamente la liberación. **quizás seréis guardados**—(Isaías 26:20; Amós 5:6.) Esta frase no indica duda de la liberación de los justos, sino que expresa la dificultad de la misma, tanto para que los impíos vean la certeza de su condena, como para que los justos aprecien más la gracia de Dios en su caso (1 Pedro 4:17–19). (Calvino.) Véase 2 Reyes 25:12. **12. 4. Porque**—Sofonías hace del castigo que espera a los estados vecinos un argumento de por qué los impíos deben de arrepentirse (v. 1) y los piadosos deben perseverar, a saber, para que escapen de la calamidad general. **Gaza será desamparada**—En *hebreo* hay un juego de sonidos, *Gaza, Gazuba*; Gaza será abandonada, como su nombre sugiere. Así el *hebreo* de la siguiente cláusula, *Ecrón, teeakeer*. **en el medio día**—“al mediodía:” cuando a causa del calor los orientales duermen y se suspenden las operaciones militares (2 Samuel 4:5, etc.). Por tanto, un ataque a mediodía significa uno repentino e inesperado (Jeremías 6:4, 5; 15:8). **Ecrón**—Cuatro ciudades de los filisteos se mencionan, mientras que *cinco* era el número normal de sus principales ciudades. *Gat* está omitida, por estar en este tiempo bajo el dominio de los judíos. David la había subyugado (1 Crónicas 18:1). En tiempos de Joram los filisteos casi la recuperaron (2 Crónicas 21:16), pero Uzías (2 Crónicas 26:6) y Ezequías (2 Reyes 18:8) los vencieron y la ciudad quedó bajo los judíos. Similarmente Amós 1:6, etc.; Zacarías 9:5, 6; Jeremías 25:20. sólo mencionan *cuatro* ciudades de los filisteos. **5. los que moran a la parte de la mar**—los filisteos habitaban la franja de la costa de la mar al sudoeste de Canaán. *Lit.*, el *cordón* o *línea* de la mar (véase Jeremías 47:7; Ezequiel 25:16). **gente de Cheretim**—los cretenses, nombre aplicado a los filisteos como provenientes de Creta (Deuteronomio 2:23; Jeremías 47:4; Amós 9:7). *Filisteo* quiere decir “inmigrante.” **Canaán, tierra de Palestinos**—o sea, los filisteos: ocupaban el sudoeste de Canaán (Josué 13:2, 3); nombre que insinúa que ellos están destinados para la misma destrucción que los primitivos ocupantes de la misma tierra. **6. moradas de cabañas de pastores**—más bien, *moradas con cisternas* (aljibes cavados en la tierra) *para pastores*. En lugar de la densa población y la labranza, la región se convertirá en campos de pastoreo para los rebaños de los pastores nómadas. El *hebreo* por *cisternas cavadas, Cereth*, parece un juego de sonidos, que alude al nombre de ellos, *Querettas, o Cereteos* (v. 5). Su tierra se convertirá en lo que significa su nombre nacional, en una tierra de *aljibes*. Maurer traduce: “fiestas para pastores (rebaños),” eso es, amplio pasto. **7. resto de la casa de Judá**—aquellos judíos que queden después de la calamidad cercana y los que retornen del destierro. **allí apacentarán**—a saber, en los campos de pastoreo en aquella región costanera (v. 6). **los visitará**—en misericordia (Exodo 4:31). **8. Yo he oído**—Una consolación oportuna para Judá desenfadada e impunemente asaltada por Moab y Amón. Dios dice: “Yo lo he oído todo, aun cuando pareciera a los hombres que no hubiese observado nada, por cuanto no obré en seguida para ejecutar el castigo”. **se engrandecieron**—*obraron arrogantemente*, invadiendo el territorio de Judá (Jeremías 48:29; 49:1; v. 10; Salmo 35:26; Abdías 12). **9. campo de ortigas**—o *desparramamiento* de ortigas, eso es, un lugar

cubierto de ellas. **mina de sal**—como las halladas al sur del Mar Muerto. El agua las inunda en primavera, y se deja la sal por la evaporación. La tierra de sal es estéril (Jueces 9:45; Salmo 107:34). **el resto ... los heredarán**—los campos de ellos; en retribución por haber ocupado ellos la tierra de Judá. **10.** (Véase v. 8.) **por su soberbia**—en antítesis a los humildes (v. 3). **11. enervará**—humillará, quitando a los ídolos su fama de antes; como mueren los animales cuando se les quita el alimento. También con destruir los reinos que están bajo la tutela de los ídolos (Salmo 96:4; Isaías 46:1). **dioses de la tierra**—los que tienen su existencia solamente sobre la tierra, no en los cielos como el Dios verdadero. **cada uno desde su lugar**—*cada uno en su hogar gentil*, enseñado por los judíos en la religión verdadera: no solamente en Jerusalén los hombres adorarán a Dios, sino en todas partes (Salmo 68:29, 30; Malaquías 1:11; Juan 4:21; 1 Corintios 1:2; 1 Timoteo 2:8). No quiere decir, como en Isaías 2:2; Miqueas 4:1, 2; Zacarías 8:22; 14:16, que hayan de venir desde sus respectivos lugares para adorar en Jerusalén. (Maurer.) **todas las islas de las gentes**—es decir, todas las regiones marítimas, especialmente del oeste, profecía que se está cumpliendo ahora con el acercamiento de los gentiles al Mesías. **12. Cumplida** cuando Nabucodonosor (la *espada* de Dios, Isaías 10:5) conquistó a Egipto, con el cual Etiopía estaba estrechamente vinculada como aliada (Jeremías 46:2–9; Ezequiel 30:5–9). **Vosotros**—*lit., Ellos*. La tercera persona expresa extrañeza; aunque son condenados ante el tribunal de Dios nombrados en la segunda persona, se habla de ellos en la tercera persona como ajenos de Dios. **13.** Aquí el profeta pasa repentinamente al norte. Nínive fué destruída por Ciaxares y Nabopolasar en el año 625 a. de J. C. Las hordas escitas, por una incursión en Media y de allí al sudoeste de Asia (creídas por muchos ser las fuerzas descritas por Sofonías, como los invasores de Judea, más bien que los caldeos), por un tiempo interrumpieron las operaciones de Ciaxares; pero éste finalmente tuvo éxito. Arbaces y Belesis previamente alborotaron al imperio asirio bajo Sardanápulo (eso es, Pul?), año 877 a. de J. C. **14. rebaños**—de ovejas; correspondiendo a “bestias” de la línea paralela. Pastoreos anchos y guaridas para las fieras habrá, donde una vez había numerosas gentes (véase v. 6). Maurer, innecesariamente para el paralelismo, lo hace “rebaños de animales salvajes.” **bestias de las gentes**—es decir, bestias de la tierra (Génesis 1:24). No como Rosenmuller: “todas clases de bestias que forman una nación,” eso es, bestias gregarias (Proverbios 30:25, 26). **el onocrótalo**—más bien, el pelícano (así el Salmo 102:6; Isaías 34:11). **el erizo**—(Isaías 14:23.) Así Maurer; Henderson: “el puerco espín”. **en sus umbrales**—más bien, “los capiteles de sus columnas,” a saber en sus templos y palacios. (Maurer.) O bien, “sobre los florones como granadas en la parte superior de las casas.” (Grocio.) **su voz cantará en las ventanas**—“la voz en las ventanas” de las aves del desierto da a entender que la desolación impera en las partes superiores de los palacios, lo que corresponde con “asolación en las puertas,” es decir en las partes inferiores, **cedro será descubierto**—dejando expuestos al viento y la lluvia al maderamen o frisco de cedro sobre las paredes, el techado desgarrado, y las ventanas y puertas deshechas. Todo esto tiene por fin la consolación de los judíos, para que soporten sus calamidades con paciencia, sabiendo que Dios vengará. **15.** Nada entonces parecía más improbable como que aquella capital de un imperio tan vasto, ciudad de un perímetro de unos 112 kilómetros, con murallas de 29 metros de altura y de anchura tal que tres carros de guerra podían ir de frente sobre ellas, y con 1.500 torres, sería tan totalmente destruída, que en el día de hoy apenas se puede encontrar su sitio. Sin embargo, es así como predijo el profeta. **Yo, y no más**—Esta frase peculiar, expresión de uno que se congratula a sí mismo, como si fuera sin par, es claro que está adoptada de Isaías 47:8. Los últimos profetas, estando ya en el tiempo cuando el espíritu de la profecía estaba a punto de irse, se apoyaban más en las predicciones de sus predecesores. **silbará**—asombrado

por una desolación tan grande y repentina (1 Reyes 9:8); también de escarnio. (Job 27:23; Lamentaciones 2:15; Ezequiel 27:36).

### CAPITULO 3

REASUNCION DE LA ACUSACION DE JERUSALEN, DE QUE ESTABA SIN REFORMARSE POR EL CASTIGO DE OTRAS NACIONES: DESPUES DEL CASTIGO DE ELLA, DIOS SE INTERPONDRÁ POR ELLA EN CONTRA DE SUS ENEMIGOS: EL CULTO DE DIOS FLORECERA EN TODOS LOS PAISES, EMPEZANDO EN JERUSALEN, DONDE EL ESTARA EN MEDIO DE SU PUEBLO, Y HARA DE ELLOS MOTIVO DE ALABANZA EN TODA LA TIERRA. **1. ensuciada**—Maurer *traduce* de una raíz diferente: “rebelde,” “contumaz.” Pero el término siguiente, “contaminada”, se refiere más bien a su suciedad moral interior, a pesar de su pureza ceremonial exterior. (Calvino.) Grocio dice que el término hebreo se usa acerca de la mujer que ha prostituído su virtud. Hay en este término *hebreo, moreah*, un juego de sonidos con *Moria*, colina sobre la cual estaba edificado el templo: lo que sugiere el notorio contraste entre la inmundicia de ellos y la santidad del culto sobre *Moria*, en el que ellos pretendían participar. **opresora**—es decir, de los pobres, débiles, viudas, huérfanos y extranjeros (Jeremías 22:3). **2. ni recibió la disciplina**—Jerusalén es incorregible, obstinadamente rechaza la admonición saludable y se niega a ser reformada por la *corrección* (disciplina) (Jeremías 5:3). **no se confió en Jehová**—La desconfianza en Dios, como si él fuera insuficiente, es la madre de todas las supersticiones e iniquidades. (Calvino.) **no se acercó a su Dios**—aunque Dios estaba especialmente cerca de ella (Deuteronomio 4:7) como “Dios de ella,” pero no quiso acudir a él, antes gratuitamente se apartó de él. **3. leones bramadores**—rujen tras la presa (Proverbios 28:15; Ezequiel 22:27; Amós 3:4; Miqueas 2:2). **lobos de tarde**—que se hallan más famélicos al anochecer, por haber estado sin comer todo el día [Jeremías 5:6; Habacuc 1:8]. **no dejan hueso para [roer en] la mañana**—tan rabiosos de hambre están que lo devoran todo, carne y huesos, de una vez. (Calvino.) **4. profetas, livianos**—en cuya vida y enseñanza no hay veracidad, seriedad ni estabilidad. **prevaricadores**—traicioneros a Dios, cuyos profetas profesaban ser (Jeremías 23:32; Ezequiel 22:28). **contaminaron el santuario**—por sus hechos profanos. **5–7.** Los judíos no tenían en cuenta la justicia de Dios manifestada en medio de ellos, ni sus juicios contra las naciones culpables de alrededor. **5. Jehová justo**—¿Por qué entonces sois tan injustos vosotros? **en medio de ella**—El les replica la jactancia de ellos mismos: “¿No está Jehová entre nosotros?” (Miqueas 3:11). Verdaderamente él está, pero es para un fin diferente del que vosotros pensáis (Calvino). es decir, para *guiaros a ser justos por el ejemplo de su justicia*. Levítico 19:2: “Vosotros seréis santos, porque yo Jehová vuestro Dios soy santo.” (Maurer.) Pero Calvino: “Para que sintáis más cercana su mano que se venga de vuestros crímenes, “él no hará iniquidad” dejando impunes vuestros pecados (Deuteronomio 32:4). **de mañana**—*lit.*, “de mañana en mañana.” El tiempo cuando en el cálido oriente se dispensaba la justicia. **sacará a luz su juicio**—pública y manifiestamente, mediante la enseñanza de sus profetas, lo que agravaba la culpabilidad de ellos; también por medio de sus juicios sobre los culpables. **nunca falta**—Continuamente pone delante de vosotros ejemplos de su justicia, sin escatimar esfuerzos. Véase Isaías 5:4; 50:4: “Despertará de mañana en mañana.” **el perverso no tiene vergüenza**—los judíos injustos no fueron avergonzados por los juicios de Dios, para arrepentirse. **6.** Yo había esperado que mi pueblo, por mis juicios sobre otras naciones, sería llevado para enmendarse; pero no lo hacen, tan cegados están por el pecado. **sus castillos**—“torres:” *Lit.*, ángulos, o esquinas; se edificaban las torres en los ángulos de las murallas de la ciudad. En el largo y pacífico reinado de Josías, los judíos vivieron en paz, mientras se hacían las grandes incursiones de los escitas en el Asia Occidental. También se alude al juicio sobre las diez tribus en un reinado anterior. **7. Dije: Ciertamente ...**—Dios habla de la

manera de los hombres, en condescendencia a la flaqueza del hombre; no como si Dios fuera ignorante de las contingencias futuras, sino en el sentido de ellos: *Por cierto uno podría haber esperado* que bajo semejantes circunstancias os hubierais arrepentido: pero ¡no! **me temerás**—al menos tú, ¡oh Jerusalén! Véase “¡Oh si también tú conocieses, a lo menos en este tu día ...!” Lucas 19:42. **su habitación**—de ellos: *el santuario*. (Buxtorf.) O bien, *la ciudad*. Véanse las palabras de Jesús (Lucas 13:35): “He aquí, *vuestra casa os es dejada desierta*” (Levítico 26:31. 32; Salmo 69:25); y dichas con respecto al templo (en Miqueas 3:12). “Su casa” se dice en lugar de “tu”, en señal de que Dios los coloca a mayor distancia de sí. **por todo aquello sobre que los visité**—Por mucho que los hubiera castigado, yo no habría cortado *su habitación*. Calvino: “Como quiera que los hubiera señalado para visitación” a causa de las provocaciones de ellos, con todo, aun cuando se hubiesen arrepentido, enseñados por mis correcciones, yo los hubiera perdonado” Maurer: “Muy de conformidad con lo que hacía, mucho decreté tocante a vosotros” (Deuteronomio 28:1–14, y de la otra mano, 15:68; 27:15–26). **se levantaron de mañana, y corrompieron** ...—temprano de mañana es el mejor tiempo en el oriente para la transacción de asuntos serios, antes del enervador calor del medio día. Quiere decir pues: Con la mayor seriedad ellos se ponen a “corromper todas sus obras” (Génesis 6:12; Isaías 5:11; Jeremías 11:7; 25:3). **8. esperadme**—aquí Jehová vuelve a dirigirse a los judíos piadosos. En medio de todos estos juicios sobre la nación judía, *esperad* el glorioso tiempo de la restauración que ha de ser introducido por el precioso derramamiento de la ira de Dios sobre todas las naciones (Isaías 30:18–33; donde la misma frase, “bienaventurados los que le esperan,” se usa tocante al mismo gran evento). Calvino erróneamente hace dirigirse estas palabras a los impíos; y así Maurer: “No tendréis que esperarme en vano;” que pronto vendré armado de indignación: ya no contendereé con vosotros por medio de mis profetas”. **al día**—eso es, “esperad el día cuando ...” (Habacuc 2:3). **me levantaré al despojo**—como la fiera que se levanta de su guarida ávida de presa (véase Mateo 24:28). O más bien, como un guerrero que guía a Israel a *victoria segura*, la que se denota por *presa*, o *botín*, el premio de la victoria. La *Versión de los Setenta* y la *Siríaca* vierten el *hebreo*: “Me levanto como testigo” (Véase Job 16:8; Malaquías 3:5). Siendo Jehová, según esta interpretación, *testigo*, acusador y juez. Es mejor la *Versión Inglesa*: “Me levantaré a la presa.” **reunir las gentes**—contra Jerusalén (Zacarías 14:2) para derramar su indignación sobre ellas allí (Joel 3:2; Zacarías 12:2, 3). **9. Por entonces**—Las benditas cosas prometidas en éste y el v. 10, son los resultados inmediatos del castigo infligido a las naciones, mencionadas en el v. 8 (véase v. 19). **volveré yo a los pueblos el labio limpio**—En lugar de su lenguaje impuro, les daré de nuevo un *lenguaje puro*. Véase esta expresión hebraica, 1 Samuel 10:9. La confusión de lenguas fué la pena de pecado, probablemente de la idolatría en Babel (véase Génesis 11:1–6, donde “labio” también expresa *lenguaje*, probablemente *religión*; v. 4, “una torre, cuya cúspide llegue hasta el cielo.” O más bien, que *señala al cielo*, dedicada a los *cielos* idolatrados, o a Bel); castigo, por cierto, de la rebelión contra la voluntad de Dios. Una garantía de la supresión de este castigo fué el don de lenguas en Pentecostés (Hechos 2); la restauración plena de la unidad de lengua y de adoración en la tierra, es todavía futura, y está vinculada con la restauración de los judíos, para ser seguida por la conversión del mundo. Véase Isaías 19:18; Zacarías 14:9; Romanos 15:6, “para que concordes, a una boca glorifiquen al Dios ...” Los *labios* de los gentiles fueron hechos impuros por ser instrumentos para invocar a los ídolos y deshonorar a Dios (véase Salmo 16:4; Oseas 2:17). Ya sea que el hebreo sea un lenguaje universal o no, el Dios de los hebreos será el único objeto de adoración. Mientras el Espíritu Santo no purifique los *labios*, no podremos invocar a Dios en forma debida (Isaías 6:5–7). **para que de un consentimiento le sirvan**—*lit., de hombro y espalda*; metáfora del *yugo*, o *carga* llevado entre dos (Números 13:23); ayudando el uno al otro con esfuerzo unido. Si afloja uno de

los dos que llevan la carga puesta en ambos conjuntamente, la carga caerá a tierra (Mateo 11:30; Hechos 15:28; Apocalipsis 2:24; véase 2 Corintios 6:14, sobre la misma figura). **10. De esa parte de ... Etiopía, mis suplicantes**—*lit.*, mis quemadores de incienso (véase Salmo 141:2; Apocalipsis 5:8; 8:3, 4). Se trata de los israelitas, llamados “la hija de mis esparcidos,” término hebreo para indicar *mi pueblo disperso*. “Los ríos de Etiopía” son aquellos que la circundan en el norte. Al oeste de Abisinia existe hace muchísimo un pueblo llamado *Falashas*, o “emigrantes” (afín del sinónimo *filisteos*). Estos trazan su origen a Palestina, y profesan la religión judía. En los rasgos físicos se asemejan a los árabes. Cuando Bruce, viajero escocés, estuvo allí, tenían un rey judío llamado Gedeón y su reina, Judit. Es probable que los cristianos abisinios fueran originalmente, en parte judíos convertidos. En este texto aparecen como representantes de todo Israel que ha de ser restaurado. **me traerán ofrenda**—eso es, la ofrenda que me es debida, que es *mi derecho*. Yo prefiero con Dewette y la *Versión Caldea*, hacer de “suplicantes” el acusativo y no nominativo: Los *pueblos* (vv. 8, 9) llevados a temerme mediante mis juicios, “traerán como mi *ofrenda* a mis *suplicantes* (término apropiado para los judíos, sobre quienes iba a ser derramado espíritu de *oración*, Zacarías 12:10), la hija de mis esparcidos.” Véase el punto de vista de Horsley sobre Isaías 18:1, 2, 7. Según éste, puede ser que Inglaterra sea el poder naval que restituya Israel a Palestina (Isaías 60:9). El término *hebreo* por Etiopía es *Cush*, que puede incluir no solamente a Etiopía, sino también la región del Tigris y Babilonia, donde Nimrod, el hijo de Cush (Génesis 10:8–12), edificó a Nínive y adquirió a Babilonia, región por donde se dice fueron esparcidas las diez tribus (1 Pedro 1:1; 5:13; véase Isaías 11:11). La restauración bajo Ciro, de los judíos transportados por el Faraón Neco a Egipto y Etiopía, fué una señal de la restauración futura bajo Cristo. **11. no serás avergonzada**—No tendrás entonces motivo por qué estar avergonzada, porque en aquel tiempo *habré quitado de en medio de ti* a aquellos que por sus pecados te fueron causa de vergüenza (v. 7). **los que se alegran en tu soberbia**—los que se enorgullecen de aquello en que tú te glorías, a saber, en tu templo (“mi santo monte”), en tu elección como pueblo de Dios, etc.; lo hacen en el espíritu farisaico (Jeremías 7:4; Miqueas 3:11; Mateo 3:9). Véase Jeremías 13:17: “Llorará mi alma a causa de *vuestra soberbia*.” El remanente convertido será de un espíritu humilde (v. 12; Isaías 66:2, 10). **12. pueblo humilde ... esperarán en ... Jehová**—el bendito efecto de la aflicción santificada sobre el remanente judío. No puede haber confianza completa en el Señor sino donde esté quitada toda causa de jactancia y orgullo (Isaías 14:32; Zacarías 11:11). **13. ni dirá mentira**—adorará a Dios en verdad, y tendrá hacia el hombre el amor sin disimulación. La característica de los 144.000 *sellados de Israel*. **no habrá quien los espante**—ni enemigo extranjero, ni príncipe injusto (v. 3), profeta ni sacerdote (v. 4). **14.** El profeta en visión mental ve como presente el día gozoso de Sión, y proclama el regocijo consiguiente de ella. **15.** El motivo del gran gozo. “Jehová ha apartado de ti tus juicios,” es decir, los castigos que envió sobre ti. Después de la quita del pecado (v. 13), sigue la remoción de la tribulación. Quitada la causa, cesa el efecto. Por la senda de santidad camina la felicidad **Jehová es ... en medio de ti**—aunque pareció haberte abandonado por un tiempo, ahora está presente como tu slavaguardia (v. 17). **nunca más verás mal**—no lo *experimentarás* (Jeremías 5:12; 44:17). **16. no se debiliten tus manos**—(Hebreos 12:12.) Que no desmayen en la obra del Señor. **17. callará de amor**—Así Maurer: cuanto a tus faltas, no imputándolas (Isaías 62:5; 65:19; Salmo 32:2; Ezequiel 33:16). *Versión Inglesa*: “Descansará en su amor:” contento con él como su suprema delicia (véase Lucas 15:7–10). (Calvino.) Yo prefiero explicarlo como aquel calmoso gozo *silencioso* que hay en la posesión del objeto del amor de uno, que es demasiado grande para que lo puedan expresar las palabras; así como Dios después de los seis días de la creación *reposó* con satisfacción *silenciosa* en su obra, porque “he aquí que era buena en gran manera” (Génesis 1:31; 2:2). Así la cláusula paralela, por contraste,

expresa el gozo, no callado como en ésta, sino “con cantar” a viva voz. **18. Reuniré** (para solemne convocación) **a los fastidiados**—que ardientemente anhelan la asamblea solemne que no pueden celebrar en el destierro (Lamentaciones 1:4; 2:6). **tuyos fueron**—o son: “tus ciudadanos verdaderos; a los cuales por tanto he de restaurar.” **para quienes el oprobio de ella era una carga**—es decir, a quienes *tu* oprobio (“el oprobio de mi pueblo”, Miqueas 6:16; su ignominiosa cautividad) era una carga. “De ella” está puesta en lugar de “de ti”, como muchas veces se cambia la *persona*. Los que participaban de la pesada carga del oprobio que cayó sobre mi pueblo. Véase Isaías 25:8: “Y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra.” **19. apremiaré**—“Desharé” (*Versión Inglesa*). Maurer traduce: “Trataré con ...” tal cual merecen. Véase Ezequiel 23:25, donde se traduce el *hebreo* de manera similar. La destrucción de los enemigos de Israel precede a la restauración de Israel (Isaías 66:15, 16). **la coja**—a todos los desvalidos. La debilidad de ellos no será obstáculo para mí en su restauración. Así en el Salmo 35:15, donde “la cojera” se traduce *adversidad*. Asimismo Ezequiel 34:16; Miqueas 4:6, 7. **confusión**—(Ezequiel 34:29.) **20. os daré por renombre y por alabanza**—os haré célebres y alabados. **tornaré vuestros cautivos**—Así Maurer. La *Versión Inglesa*: “vuestra cautividad.” El *hebreo es plural*: “cautividades;” para expresar las cautividades de diferentes épocas de la historia de ellos, así como la diversidad de lugares, donde fueron y están dispersos. **delante de vuestros ojos**—increíble como el evento pueda parecer, *vuestros propios ojos* con delicia lo contemplarán. Vosotros apenas lo creeréis por el gozo, pero el testimonio de vuestros propios ojos os convencerá de la deliciosa realidad (véase Lucas 24:41).

## CAPITULO 1

HAGEO LLAMA AL PUEBLO A CONSIDERAR SUS MANERAS DE DESCUIDAR LA EDIFICACION DE LA CASA DE DIOS: EL MAL DE ESTE DESCUIDO PARA ELLOS MISMOS: EL HONOR HECHO A DIOS CON ATENDER DICHA OBRA: LA OBEDIENCIA PENITENTE DEL PUEBLO BAJO ZOROBABEL SEGUIDA POR LA BONDADOSA SEGURIDAD DE DIOS. **1. año segundo del rey Darío**—Histaspes, el rey de Medopersia, el segundo de los imperios del mundo; Babilonia ya había sido destruída por el persa Ciro. Los judíos al no tener rey de ellos mismos, fechaban sus escritos guiándose por el reinado de los reyes imperiales a los que estaban sometidos. Darío era el nombre común de los reyes persas, como lo era Faraón de los de Egipto, y César de los de Roma. El nombre en las inscripciones cuneiformes en Persépolis se halla escrito *Dayrau'us*, de la raíz *Darh*, “preservar,” el *Conservador*. (Lassen.) Heródoto, 6:98, lo explica como *Coercedor*. Frecuentemente se atribuyen atributos opuestos al mismo dios; y como tales los persas miraban a sus reyes. Esdras 4:24 armoniza con Hageo en señalar a este año como la fecha de la reanudación de la edificación. **mes sexto**—del año hebreo, no del reinado de Darío (véase Zacarías 1:7; 7:1, 3; 8:19). Dos meses más tarde (“el mes octavo.” Zacarías 1:1), Zacarías empieza a profetizar, secundando a Hageo. **Jehová**—El título pactual de Dios, que denota su inmutabilidad, la garantía de su fidelidad en guardar sus promesas hechas a su pueblo. **por ... Hageo**—El *hebreo*: *en la mano de Hageo*; Dios es el locutor real, su profeta no es sino el instrumento (véase Hechos 7:35; Gálatas 3:19). **Zorobabel**—llamado también Sesbasar en Esdras 1:8; 5:14, 16, donde se le atribuye la misma obra a Sesbasar que en el 3:8 es atribuída a Zorobabel. Sesbasar es probablemente su nombre caldeo; como Beltasar era el de Daniel. Zorobabel, su nombre hebreo, significa *uno nacido en Babilonia*. **hijo de Sealtiel**—o Salatiel. Pero en 1 Crónicas 3:17, 19 hallamos a Pedaía como padre de él. Probablemente él fué adoptado por su *tío Salatiel*, o sea, Sealtiel, a la muerte de su padre (véase Mateo 1:12; Lucas 3:27). **gobernador de Judá**—para el cual puesto Ciro lo había designado. El *hebreo Pechah* es afín al original del turco



moderno *Pachá* (o Bajá), uno que gobernaba una región del imperio persa de menor extensión que la que estaba bajo un *sátrapa*. **Josué**—llamado Jesuá (Esdras 2:2); como el hijo de Nun en Nehemías 8:17. **Josadac**—o Josadec (1 Crónicas 6:15), uno de aquellos cautivos llevados por Nabucodonosor. Hageo se dirige a los representantes civiles y religiosos del pueblo, como para tenerlos como asociados suyos al dar los mandamientos de Dios; de esta manera, sacerdote, profeta, y gobernante juntamente testifican en el nombre de Dios. **2. Jehová de los ejércitos**—Señor de los poderes del cielo y de la tierra, y que por tanto requiere obediencia absoluta. **Este pueblo**—*este perezoso y egoísta pueblo*; él no dice “mi pueblo,” puesto que habían descuidado el servicio de Dios. **el tiempo**—el tiempo propio para edificar el templo. Faltaban aún diez de los setenta años de cautividad predichos (partiendo de la fecha de la destrucción del templo, año 588, 2 Reyes 25:9) para cumplir el plazo; ellos hacen de esto un argumento para demorar la obra. (Henderson.) Los setenta años de la cautividad hacía tiempo se cumplieron, en el primer año de Ciro, año 536 (Jeremías 29:10), partiendo desde el año 606 a. de J. C., la cautividad de Joacim (Crónicas 36:6). Los setenta años para la terminación del templo (Jeremías 25:12) fueron cumplidos este mismo año, el segundo de Darío (Vatablo.) Ingeniosos en excusa pretendieron que la interrupción de la obra causada por sus enemigos, probaba que no *era aún el tiempo propio*; siendo que el motivo real era su egoísta aversión a la molestia, gasto, y peligro de los enemigos. “Dios—dicen ellos—ha interpuesto muchas dificultades para castigar nuestra prisa imprudente.” (Calvino.) La prohibición de Esmerdis no estaba ya en vigor, ahora que Darío el rey legal estaba en el trono; por lo tanto no tenían excusa verdadera para la empezar a edificar inmediatamente. Auberlen niega que por “Artajerjes” en Esdra 4:7–22 quiera decir Esmerdis. Sea Esmerd o sea Artajerjes Longímano el indicado, la prohibición se refería solamente a la reedificación de la *ciudad*, la que los reyes persas temieron que, de ser reedificada, ofrecería dificultad para someterla; pero no a la reedificación *del templo*. Pero los judíos fácilmente se dejaban apartar de la obra. Espiritualmente, como los judíos, los hombres no dicen que nunca deban ser religiosos, sin que no es todavía el tiempo. Así la gran obra de la vida se deja sin hacer. **4. ¿Es ... tiempo**—No es el tiempo (v. 2)—decís vosotros—par edificar la casa de Jehová; sin embargo ¿cómo es que vosotros lo hacéis un tiempo apropiado, no solamente para *edificar*, sino aun para “morar” reposadamente en vuestras propias casas? **para vosotros, ... para vosotros**—la repetición señala el vergonzoso contraste entre su preocupación por sí mismos y su despreocupación por Dios. (Maurer.) Véase una repetición similar en 1 Samuel 25:24 y Zacarías 7:5. **enmaderadas**—refiriéndose tanto a las paredes como a los cielos rasos; casas equipadas no solamente de confort sino también de lujo, en triste contraste con la casa de Dios no tan sólo desadornada, sino que ni tenía levantadas las mismas paredes sobre los cimientos ¡Cuán diferentes fueron los sentimientos de David (2 Samuel 7:2)! **5. Pensad bien sobre vuestros caminos**—*lit.*, *Poned vuestro corazón* en vuestros caminos. El *plural* indica: Considerad tanto lo que habéis hecho (activamente. Lamentaciones 3:40) como lo que habéis soportado (pasivamente). (Jerónimo.) Considerad seriamente si vosotros habéis ganado algo, con buscar lo propio y sacrificar lo de Dios. **6.** En nada habéis prosperado, mientras descuidabais vuestro deber para con Dios. El castigo corresponde al pecado. Ellos pensaban evitar la pobreza con no edificar el templo, sino guardando su dinero para sí solos; Dios les dió la pobreza *por* no haber edificado (Proverbios 13:7; 11:24; Mateo 6:33). En vez de engañar a Dios, no hacían sino engañarse a sí mismos. **os vestís, y no os calentáis**—por la insuficiencia de ropa, pues vosotros no podéis por la pobreza proveniente del fracaso de vuestras cosechas, comprar suficiente ropa de abrigo. Los verbos están en infinitivo, lo que expresa un *estado continuado*: “Habéis sembrado, recogiendo tan poco; comiendo y no saciándoos; estuvisteis bebiendo y no hartándoos; vistiéndoos, pero no calentándoos.” (Moore.) Una cuidadosa consideración de los tratos de Dios con

nosotros indicará la voluntad de Dios para con nosotros. Los eventos de la vida son los jeroglíficos en los que Dios graba sus sentimientos hacia nosotros, la clave de los cuales se halla en la Biblia. (Moore.)

**jornal en trapo horadado**—“bolsa agujereada” (*Versión Inglesa*): proverbio que significaba el trabajo y el dinero gastado sin provecho (Zacarías 8:10; Isaías 55:2; Jeremías 2:13). Contrástese espiritualmente las “bolsas que no se envejecen, el tesoro en los cielos, que nunca falta” (Lucas 12:33). Por causa de la carestía de lo necesario, los que trabajaban a jornal se desprendían de él al momento, como si lo hubieran puesto en una bolsa con agujeros.

**8. Subid al monte**—Moria (Rosenmuller); Líbano. (Henderson.) Más bien, generalmente, *las montañas* de alrededor, ahora cubiertas de bosques, crecidos durante el largo período de la cautividad. Así Nehemías 8:15: “Salid al monte,” eso es, a las colinas vecinas. (Maurer.)

**madera**—Hageo especifica ésta por ser lo primero que se necesitaba; no para excluir otros materiales. Sin duda también se necesitaban *pedras*. Que no estaban en pie las antiguas murallas, como afirman los intérpretes hebreos citados por Jerónimo, ni levantadas parcialmente las nuevas paredes, lo confirma el 2:18, donde se hace mención expresa de *echar los cimientos*.

**pondré en ella mi voluntad, y seré honrado**—Seré propicio a los que rueguen en mi casa (1 Reyes 8:30), y recibiré el honor que me es debido y está retenido. Al descuidar el templo, que es el espejo de mi presencia, me deshonráis a mí. (Calvino.); en la edificación de ella me glorificaréis.

**9. Buscáis mucho**—lit., Mirabas a fin de volver los ojos *a mucho*. El infinitivo hebreo expresa aquí un buscar *continuado*. Esperabais tener vuestros depósitos repletos “de mucho,” con descuidar el templo. Cuanto más grande vuestra codicia, tanto más amargo vuestro desengaño de estar más pobres que nunca.

**encerráis en casa, y soplo en ello**—hasta la poca cosecha que trajisteis al granero, yo la disiparé. “Yo soplé sobre ella,” es decir, la esparcí, y la hice perecer, con mi mero aliento, como grano marchito y esparcido.

**mi casa ... su propia casa**—en enfática antítesis. **cada uno ... corre**—lo que expresa el anhelo de cada uno con que perseguía sus propios intereses egoístas. Véase “correré.” Salmo 119:32; Proverbios 1:16, contrastado con su apatía respecto de la casa de Dios.

**10. se detuvo ... la lluvia**—De esta manera el cielo, o la expansión, está personificado; significa que la naturaleza inanimada obedece a la voluntad de Jehová; y ofendida por la desobediencia del pueblo de Dios, ella aparta sus bendiciones de ellos (véase Jeremías 2:12, 13).

**11. llamé la sequedad**—lo que se dice hacen los “cielos” y la “tierra,” las segundas causas (v. 10), siendo los instrumentos *visibles*, Jehová, en este versículo, la primera causa invisible, lo declara ser obra suya. El “manda venir” el hambre, etc., como instrumentos de su ira (2 Reyes 8:1; Salmo 105:16). Es notable el contraste entre la pronta obediencia de estos agentes materiales, y la perezosa desobediencia de hombres vivos, su pueblo.

**sequedad**—en el *hebreo*, *Choreb*, parecido en sonido a *Chareb*, “desechar” (vv. 4, 9), dicho de la casa de Dios; sugiere la correspondencia entre el pecado y su castigo. Vosotros habéis permitido que mi casa esté *desolada*, o *desechada*, y yo enviaré sobre todo lo que es vuestro una *desolada sequía*. Esto afectará no meramente al “grano,” etc., sino también a los “hombres” y al “ganado,” que deberán perecer por falta del “grano,” etc., perdido por la sequía.

**trabajo de manos**—todos los frutos de la tierra, huertas, y viñas, obtenidos por la labor de las manos (Deuteronomio 28:33; Salmo 78:46).

**12. oyó ... todo el demás pueblo**—todos aquellos que habían retornado del destierro (Zacarías 8:6). **cómo lo había enviado Jehová**—de acuerdo con todo lo que Jehová le había ordenado que hablase. Pero como no es sino (v. 14) después del segundo mensaje de Hageo (v. 13) que el pueblo de veras *obedeció*, Maurer traduce: “Escuchó a la voz de Jehová,” y en vez de “cómo”, “*porque* lo había enviado Jehová.” Sin embargo, la *Versión Inglesa* correcta presenta que el propósito de ellos de obedecer ya es obediencia a los ojos de Dios, aun cuando no la lleven a efecto sino más tarde (v. 14).

**13. [El] enviade de Jehová**—así los sacerdotes (Malaquías 2:7) son llamados (véase Gálatas 4:14; 2 Pedro 1:21). **por mandado de Jehová**—por

autoridad y comisión del Señor: en base a la embajada del Señor. **Yo soy con vosotros**—(Mateo 28:20). Al demostrar un pueblo la menor disposición de obedecer, aun antes que empiecen en efecto a trabajar, Dios pasa inmediatamente del tono de reproche al de ternura. Se apresura, como si fuera, a olvidar la infidelidad anterior de ellos, y a asegurarles, cuando obedecen, que *está* con ellos y que *estará* con ellos. El *hebreo*: “¡Yo con vosotros!” La presencia de Dios es la mejor de las bendiciones, porque incluye todas las otras. Esto es la garantía segura del éxito de ellos, por muchos que sean sus enemigos (Romanos 8:31). Nada inspira a los hombres y los despierta del letargo más que el que tengan, al echar mano de las promesas de ayuda divina, la esperanza segura de un resultado feliz. (Calvino.) **14. Despertó Jehová el espíritu de Zorobabel**—Dios les dió presteza y perseverancia en la buena obra, aunque por sí mismos eran lerdos. Todo buen impulso y avivamiento en lo religioso es obra directa de Dios por su Espíritu **vinieron e hicieron obra**—juntaron la madera y las piedras y otros materiales (véase v. 8) para la obra. En efecto no edificaron ni “echaron el cimiento” secundario del templo, porque esto no fué hecho sino tres meses después, es decir, el vigésimo cuarto día del mes *noveno* (2:18). (Grocio.) **15. día veinte y cuatro**—veintitrés días después del primer mensaje de Hageo (v. 1).

## CAPITULO 2

**1–9. LA SEGUNDA PROFECIA.** *Al pueblo, desalentado por la inferioridad de este templo con relación al de Salomón, se le anima a pesar de esto a perseverar, porque Dios está con ellos, y esta casa por su conexión con el reino del Mesías tendrá una gloria superior a la de oro y plata.* **1. el mes séptimo**—el año hebreo; el segundo año del reinado de Darío (1:1) un poco menos de un mes después que hubieron empezado la obra (1:15). Esta profecía fué dada muy poco antes que la de Zacarías. **3. ¿Quién ha quedado ... que haya visto ... su primera gloria**—Muchos ancianos presentes al acto de echar los cimientos del segundo templo que habían visto el primero (Esdras 3:12, 13) en toda su gloria, lloraron por el contraste presentado por la tosca y poco prometedor a apariencia del segundo en sus comienzos. Desde la destrucción del primer templo hasta el segundo año de Darío Histaspes, fecha de la profecía de Hageo, hubo un espacio de setenta años (Zacarías 1:12); y hasta el primer año de Ciro, o sea, el fin de la cautividad, cincuenta y dos años; de modo que los ancianos podían fácilmente recordar el primer templo. Los judíos notan cinco puntos de inferioridad: la ausencia en el segundo templo de (1) el fuego sagrado; (2) el *Shekinah*; (3) el arca y los querubines; (4) el *Urim* y *Tumim*; (5) el espíritu de profecía. La conexión del segundo templo con el Mesías compensa en mucho más todos estos puntos mencionados; porque él es el antitipo de los cinco (v. 9). **cual ahora la veís**—La estimación de Dios respecto a las cosas es muy diferente de la del hombre (Zacarías 8:6; 1 Samuel 16:7). Por muy baja que sea la estimación de ellos del presente templo (“cual lo ven”) por su inferioridad exterior, Dios lo juzga superior (Zacarías 4:10; 1 Corintios 1:27, 28). **4. esfuérzate ... porque yo soy con vosotros**—La *mayor fuerza* es tener a Jehová con nosotros por nuestra fuerza. No en el poder del hombre, sino en el del Espíritu de Dios (Zacarías 4:6). **5. Según el pacto que concerté**—*Lit.*, “(Yo soy con vosotros) la palabra que pacté;” eso es, Yo soy con vosotros como lo pacté con vosotros cuando salisteis de Egipto (Exodo 19:5, 6; 34:10, 11). El pacto de la promesa de Dios al pueblo elegido en Sinaí es un motivo adicional para que ellos perseveren. El término *hebreo* por “pactar,” es *lit.*, *cortar*, que alude a las víctimas de los sacrificios *partidas* en la ratificación de un pacto. **así**—o bien, “y” en consecuencia. **mi espíritu estará en medio de vosotros**—para fortaleceros para la obra (1:14; Zacarías 4:6). La inspiración de Hageo y Zacarías en este tiempo fué un ejemplo de la presencia del *Espíritu* de Dios que permanecía aún *con* su pueblo, como él había estado con Moisés e Israel antiguamente (Esdras 5:1; Isaías 63:11). **6. De aquí a poco aun [otra vez] haré yo temblar**—o bien, “Hay aún un poco de

tiempo.” O “Hay ya solamente un corto plazo;” *lit.*, *un poco*, es decir, un solo espacio breve hasta cuando ha de comenzar una serie de movimientos, o sea, los sacudimientos de las naciones pronto a empezar, que han de terminar en el advenimiento del Mesías, “el Deseado de todas las naciones.” (Moore.) El *sacudimiento de las naciones* indica juicios de ira sobre los enemigos del pueblo de Dios, que precederán al reino del príncipe de paz (Isaías 13:13). Los reinos del mundo no son sino el andamiaje para el templo espiritual de Dios, que ha de ser derribado cuando haya cumplido su propósito. Lo transitorio de todo lo que es terrenal debiera conducir a los hombres a buscar la “paz” en el reino eterno del Mesías (v. 9; Hebreos 12:27, 28). (Moore.) Los judíos en el tiempo de Hageo vacilaron respecto de ir adelante con la obra, por causa del temor al poder mundial medopersa, influídos por la astucia de los samaritanos. El profeta les asegura que éste y todos los demás imperios mundiales han de caer ante el Mesías, quien ha de estar asociado con este templo; por lo tanto no necesitan temer nada. Así Hebreos 12:26, que cita este pasaje: el apóstol compara el castigo más pesado que espera a los desobedientes bajo el Nuevo Testamento con aquel que tocaba a los tales bajo el Antiguo Testamento. Al ser establecido el pacto sinaítico, solamente la tierra fué conmovida para inaugurarla, pero ahora cielo y tierra y todas las cosas han de ser sacudidas, eso es, juntamente con prodigios en el mundo de la naturaleza, todos los reinos que se opongan a la marcha del reino del Mesías—“el cual no puede ser conmovido”—han de ser trastornados (Daniel 2:35, 44; Mateo 21:44). Hebreos 12:27: “Aun *una vez más*,” favorece la *Versión Inglesa*. San Pablo condensa juntos los dos versículos de Hageo (vv. 6, 7, y 21, 22), indicando que fué una y la misma conmoción, de la cual los primeros versículos de Hageo denotan ser el principio, los últimos, el final. El sacudimiento empezó como introducción al primer advenimiento, y será terminada con el segundo advenimiento. Concerniente al último, véase Mateo 24; Apocalipsis 16:20; 18:20; 20:11; tocante al primero, véase Mateo 3:17; 27:51; 28:2; Hechos 2:2; 4:31. (Bengel.) Apenas hay una profecía del Mesías en el Antiguo Testamento que, en alguna extensión por lo menos, no se refiera a su segunda venida. (Isaac Newton.) El Salmo 68:8 menciona la destilación de los *cielos* cerca del monte (Sinaí); pero Hageo habla de la totalidad de los cielos creados: “Esperad solamente *un poco de tiempo*, aun cuando el prometido evento no está manifiesto aún, porque pronto Dios cambiará las cosas para mejor: no os detengáis con estos preludios para fijar los ojos en el estado presente del templo.” (Calvino.) Dios conmovió el *cielo* por los relámpagos en Sinaí; la *tierra*, para que diera aguas; la *mar*, para que fuera dividida en dos. En el tiempo de Cristo, Dios *conmovió el cielo*, cuando habló desde allí; la *tierra*, cuando ésta tembló; la *mar*, cuando mandó a las olas y los vientos. (Grocio.) Cicerón registra el silencio de los oráculos paganos en el tiempo de Cristo; y Dio la caída de los ídolos en el Capitolio Romano. **7. haré temblar**—no *convertir*; sino causar aquella agitación que ha de preceder la venida del Mesías como el Sanador de las agitaciones de las naciones. El sacudimiento previo causará el ardiente “deseo” por el Príncipe de paz. Moore, y otros, *traducen*: “la hermosura,” o “las cosas deseables (las dádivas preciadas) de todas las naciones vendrá” (Isaías 60:5, 11; 61:6). El presenta estas objeciones a que se refiera al Mesías la frase “El Deseado de las naciones”: (1) El *hebreo* quiere decir la calidad, y no la causa deseada, es decir, su calidad de deseable o su belleza. Pero, ocurre que a menudo se pone lo abstracto por lo concreto. Así “un hombre de deseos”; esto es, “un hombre *deseado*, o *deseable*”. (Daniel 9:23; 10:3, 11). (2) El Mesías no fué deseado por todas las naciones, sino “una raíz de tierra seca,” que “no tenía hermosura para que le deseemos” (Isaías 53:2). Pero lo implícito no es que las naciones definitivamente lo desearan, sino que él era el único que satisfaría el ardiente deseo que todas inconscientemente sentían de un Salvador, manifestado en sus ritos penosos y sangrientos sacrificios. Además, mientras que los judíos como nación no lo desearon (pueblo a que Isaías 53:2 se

refiere), los gentiles que claramente están indicados en la frase, “todas las naciones,” lo aceptaron; y así para ellos, él era peculiarmente deseable. (3) El verbo “vendrá,” es *plural*, lo que requiere que se entienda que el nominativo sea *plural*, mientras que si se refiere al Mesías, el nombre es singular. Pero cuando dos sustantivos están juntos, regido el uno por el otro, el verbo concuerda a veces en número con el último, aun cuando tiene el otro en realidad como su nominativo; es decir, en el *hebreo* “vendrán” se le hace concordar con “naciones,” aunque realmente concuerda con “deseado.” Además, el Mesías puede ser descrito como realizando en sí mismo, en su venida “*los deseos*” (nombre que expresa colectivamente el *plural*) de todas las naciones; por consiguiente el verbo es plural. Así en Cantares (5:16), “y todo él codiciable” (“deseable”), en el hebreo es la misma palabra como aquí, “todos los deseos,” eso es, del todo deseable, o el objeto de los deseos. (4) El v. 8: “Mía es la plata...,” concuerda con la traducción: “las cosas escogidas de las naciones” serán presentadas. Pero el v. 8 armoniza enteramente bien con la *Versión Inglesa* del v. 7, como lo mostrará la nota sobre el v. 8. (5) La *Versión de los Setenta* y la *Siriaca* concuerdan con la traducción de Moore. Pero la *Vulgata* confirma la *Versión Inglesa*. Así los primitivos rabinos judíos del tiempo de Jerónimo. Platón, en *Alcibíades 2*, manifiesta el anhelo de los gentiles por un libertador espiritual: “Es por lo tanto necesario—dice Alcibíades sobre el tema del culto aceptable—esperar hasta que alguien nos enseñe cómo debemos conducirnos para con los dioses y los hombres.” Alcibíades responde: “¿Cuándo llegará aquel tiempo, y quién será aquel maestro? Porque yo estaría contentísimo de ver a tal hombre.” Las “buenas nuevas de gran gozo” eran “para todos los pueblos” (Lucas 2:10). Los judíos, y aquellos de las naciones contiguas por ellos instruidos, esperaban la venida de Silo, a quien se congregaban los pueblos, según la profecía de Jacob (Génesis 49:10). Los primitivos patriarcas, Job (Job 19:25–27; 33:23–26) y Abraham (Juan 8:56), lo deseaban. **henchiré esta casa de gloria**—(v. 9) Como el primer templo se llenaba de la nube de gloria, símbolo de Dios (1 Reyes 8:11; 2 Crónicas 5:14, así este segundo templo fué lleno de la “gloria” de Dios (Juan 1:14) *velada en la carne* (como si estuviera en la nube) en la primera venida de Cristo, cuando él entró en él y obró milagros (Mateo 21:12–14); pero aquella “gloria” ha de ser *revelada* en su segunda venida, como esta profecía en su última referencia lo predica (Malaquías 3:1). Antes de la destrucción de Jerusalén todos los judíos esperaban que el Mesías apareciera en el segundo templo. Desde aquel tiempo han inventado varias interpretaciones forzadas y falsas de tan sencillas profecías mesiánicas. **8. Mía es la plata**—(Job 41:11; Salmo 50:12.) Vosotros estáis desilusionados por la ausencia de estos preciosos metales en el adorno de este templo, en comparación con el primero; si yo lo deseara, podría adornar este templo con aquellas cosas, pero yo lo adornaré con una “gloria” (vv. 7, 9) mucho más preciosa, es decir, con la presencia de mi divino Hijo, en su *velada gloria* primero, y en su segunda venida con su gloria *revelada*, acompañada con el adorno exterior de oro y plata, del cual es el tipo el revestimiento dorado por dentro y por fuera puesto por Herodes. Entonces traerán las naciones ofrendas de aquellos preciosos metales que vosotros ahora tanto echáis de menos (Isaías 2:3; 60:3, 6, 7; Ezequiel 43:2, 4, 5; 44:4). La Jerusalén celestial será adornada similarmente, pero no necesitará de “templo” (Apocalipsis 21:10–22). Véase 1 Corintios 3:12, donde el *oro* y la *plata* representan las cosas más preciadas (Zacarías 2:5). La gloria interior de la redención del Nuevo Testamento sobrepasa en mucho a la gloria exterior de la dispensación del Antiguo Testamento. Así, en el caso individual del creyente pobre, Dios, si le pluguiese, podría otorgarle oro y plata, pero él concede tesoros mucho mejores, la posesión de los cuales podría peligrar por la posesión de aquéllos (Santiago 2:5). **9. La gloria de aquesta casa postrera será mayor que la de la primera**—es decir, por medio de la presencia del Mesías, *en cuya faz es dada la luz del conocimiento de la gloria de Dios* (2 Corintios 4:6; véase Hebreos 1:2), y quien dijo de sí mismo, “en este lugar hay uno mayor que el

templo” (Mateo 12:6), y quien “se sentaba diariamente enseñando en él” (Mateo 26:55). Aunque el templo de Zorobabel fué derribado hasta los cimientos cuando Herodes reedificó el templo, éste era considerado, desde el punto de vista religioso, no como un tercer templo, sino virtualmente el segundo templo. **daré paz en este lugar**—es decir, en Jerusalén, la metrópoli del reino de Dios, cuyo asiento era el templo: donde el Mesías “hizo la paz por la sangre de su cruz” (Colosenses 1:20). De esta manera la “gloria” consiste en esta “paz.” Esta paz empieza quitando las dificultades del camino del aceptamiento del culpable por el justo Dios (Salmo 85:8, 10; Isaías 9:6, 7; 53:5; Zacarías 6:13; 2 Corintios 5:18, 19); luego ella crea la paz en el propio corazón del pecador (Isaías 57:19; Hechos 10:36; Romanos 5:1; 14:17; Efesios 2:13–17; Filipenses 4:7); luego la paz en toda la tierra (Miqueas 5:5; Lucas 2:14). Primero la *paz* entre Dios y el hombre, después entre el hombre y Dios, y luego entre el hombre y el hombre (Isaías 2:4; Oseas 2:18; Zacarías 9:10). Como Silo (Génesis 49:10) significa *paz*, este versículo confirma la noción de que el versículo 7, “el Deseado de todas las naciones,” se refiere a Silo, o sea, el Mesías, predicho en Génesis 49:10.

**2:10–19. LA TERCERA PROFECIA.** *Los sacrificios sin obediencia (respecto del mandato de Dios de edificar el templo) no podían santificar. Ahora que ellos son obedientes, Dios los bendecirá, aunque no se vea aún señal alguna de fertilidad.* **10. A veinticuatro del noveno mes**—tres días más de dos meses desde la segunda profecía (v. 1); en el mes de Chisleu, el mes que corresponde poco más o menos a nuestro diciembre. Los judíos parecen haber hecho considerable progreso en la obra en el intervalo (vv. 15–18). **11. Pregunta ahora a los sacerdotes**—Propónles tú esta cuestión sobre la ley. Los sacerdotes eran los expositores autorizados de la ley (Levítico 10:11; Deuteronomio 33:10; Ezequiel 44:23; Malaquías 2:7). **12. “Carnes sagradas”** (la carne de un sacrificio, Jeremías 11:15), a la verdad, hace santa la “falda” en la que se lleva; pero esa falda no puede impartir su santidad a cosa alguna fuera de sí, como al “pan,” etc. (Levítico 6:27). Esto se cita para ilustrar el principio de que un sacrificio, santo, por cuanto envuelve cosas divinas (lo mismo que la “falda” es “santa” cuando envuelve la “carne sagrada”), no puede por su eficacia inherente u *opus operatum* hacer santa a una persona cuya desobediencia—como la de los judíos al descuidar la casa de Dios—la hace profana o impía. **13.** Por otra parte, una persona “inmunda” según la ley imparte su impureza a cualquier cosa, mientras que una cosa santa según la ley, no puede conferir su santidad a una persona “inmunda” (Números 19:11, 13, 22). La santidad según la ley no se comunica tan pronto como la impureza legal. Así que las sendas hacia el pecado son múltiples; la senda para la santidad es una, y es camino de dificultoso acceso. (Grocio.) Una gota de suciedad contaminará un vaso de agua; pero muchas gotas de agua clara no purificarán la inmundicia a un vaso de agua. (Moore.) **14. Y respondió Hageo**—más bien, “Entonces Hageo respondió (en réplica a la respuesta de los sacerdotes) y dijo.” (Maurer.) **Así es este pueblo**—Hasta aquí, no está en tal estado mental de obediencia, como para merecer ser llamado “mi pueblo” (Tito 1:15). Aquí aplica Hageo los dos casos que acaba de expresar. Por el primer caso, “este pueblo” no es hecho “santo” por lo que ofrecen “aquí” (es decir, sobre el altar levantado al aire libre, bajo Ciro, Esdras 3:3); aunque el sacrificio ritual por lo general puede santificar exteriormente tanto cuanto alcance (Hebreos 9:13), como la “carne sagrada” que santificaba a la “falda”, no puede hacer aceptables a Dios a los ofrendantes sus personas y todas sus obras, porque les falta el espíritu de obediencia (1 Samuel 15:22) mientras tanto descuidaban la edificación de la casa del Señor. Por el contrario, en el segundo caso ellos hacían “impuras” sus mismas *ofrendas* por hallarse impuros por causa de las “obras de muerte” (la desobediencia), lo mismo que la persona impura por el contacto con un cuerpo muerto impartía su impureza a cuanto tocara (véase Hebreos 9:14). Todo esto se les aplica por lo que ellos habían sido, no por lo que son ahora, ya que habían empezado a obedecer; el propósito

es para preservarlos de que no apostataran de nuevo. El “aquí” señala el altar, que probablemente estaba a la vista del auditorio del profeta. **15. poned vuestro corazón**—Ponderad vuestras experiencias “desde aquí” en adelante (“para arriba,” *Versión Inglesa*): más bien, “desde entonces hasta aquí”, comparando cuantos males os sobrevinieron antes que emprendierais esta obra, con el tiempo presente cuando la comenzasteis nuevamente, y cuando en consecuencia ahora yo os prometo “benediciros.” Así podréis percibir los males de la desobediencia y las bendiciones de la obediencia. **16. Antes que fuesen estas cosas**—o bien, “estos días:” aquellos días de vuestro descuido de la obra del templo. **venían al montón de veinte hanegas**—eso es, al montón de trigo del cual se esperarían veinte medidas de grano, y no hubo más que diez. **cincuenta cántaros del lagar**—Así *traduce* Maurer “*purahs*,” o medidas de vino (que no está en el original). La *Versión de los Setenta traduce* “medidas,” y la *Vulgata*, “frascos.” (La *Versión Inglesa* entiende *prensa de oliva*, en lugar de *lagar*. Traductor). **17.** Apropiado de Amós 4:9, cuya canonicidad está de este modo sellada por la inspirada autoridad de Hageo; en la última cláusula, “*convertisteis*” tiene que ser suplida; su omisión se marca por la brusquedad elíptica (“con todo, vosotros no a mí”), el desagrado de Dios, Véase Exodo 32:26; “(Júntese) conmigo,” donde Moisés en su excitación omite las palabras parentéticas. “Viento solano” (“marchitamiento:” *Versión Inglesa*, el efecto por la causa. Trad.) es el resultado de la excesiva sequía; “el tizoncillo,” de la excesiva humedad. **18.** Resumido del v. 15, después de los vv. 16, 17, para que la bendición del v. 19 aparezca en el más marcado contraste con la maldición de los vv. 16, 17. La aflicción endurecerá al corazón, si no se relaciona con Dios como autor de ella. (Moore.) **desde el día que se echó el cimiento al templo**—El primer cimiento bajo tierra, hacía mucho fué echado, en el segundo año de Ciro, 535 a. de J. C. (Esdras 3:10, 11); el cimiento echado ahora, fué el secundario, el que de tierra para arriba se asentó sobre el trabajo previo. (Tirinus.) O bien, *tradúzcase*: “Desde este día cuando se empieza el templo,” es decir, sobre los cimientos hace tiempo echados. (Grocio.) Maurer *traduce*: “Considerad ... desde el día veinticuatro del mes noveno (el tiempo que ha transcurrido), desde el día que se echó el cimiento ...” El *hebreo* apoya la *Versión Inglesa*. **19. ¿Aun no está la simiente en el granero?**—expresión que denota que *no* lo está. Ha sido sembrada ya en este mes, y no hay más señales ahora de que lleve una buena cosecha, ni mucho menos de que sea felizmente guardada en los alfolíes, que las que hubo en la estación pasada, cuando hubo tamaño fracaso; con todo, yo os prometo *desde este día* (haciendo hincapié por la repetición en la conexión de la bendición con *el día* de la obediencia de ellos) la bendición de una cosecha abundante. Así también la vid, etc., la cual hasta ahora ha producido poco o nada, será bendecida con fecundidad. De este modo sepondrá en evidencia que la bendición es debida a mí, y no a la naturaleza. Podemos creer en la promesa que Dios nos ha dado de bendecirnos, aun cuando no veamos señales visibles de su cumplimiento (Habacuc 2:3).

**2:20–23. LA CUARTA PROFECIA.** *La promesa de Dios por medio de Zorobabel a Israel, de seguridad en las conmociones que vienen.* **20. del mismo mes**—el noveno mes, en el segundo año de Darío. La misma fecha de la tercer profecía (v. 10). **21. a Zorobabel**—Tal vez Zorobabel había preguntado respecto de las convulsiones predichas (vv. 6, 7). Esta es la respuesta: Los judíos habían sido inducidos a temer que estas convulsiones destruirían su existencia nacional. A Zorobabel, por lo tanto, se dirige como jefe civil y representante de ellos, y no a Josué, su jefe religioso. El Mesías es el Zorobabel antitípico, su Representante y Rey nacional, con quien Dios el Padre hace el pacto, en el cual a ellos, como identificados con él, se les asegura la protección del amor electivo de Dios (véase el v. 23: “ponerte he como anillo de sellar:” “Yo te escogí”). **Yo haré temblar los cielos**—(Nota, vv. 6, 7.) Las violentas convulsiones políticas acompañadas con prodigios físicos (Mateo 24:7, 29). **22.** Los demás reinos mundiales han de ser derribados para dar lugar al reino universal de Cristo (Daniel 2:44).

Los carros de guerra darán lugar a su reino de paz (Miqueas 5:10; Zacarías 9:10). **23. te tomaré**—bajo mi protección, y para promoverte a honor a ti y a tu pueblo (Salmo 78:70). **anillo de sellar**—(Cantares 8:6; Jeremías 22:24), el símbolo legal del dueño; generalmente hecho de piedras preciosas y oro, etc., y muy avaluado. Llevado en el dedo, era objeto de constante estimación. En todos estos respectos, Dios considera al pueblo teocrático, y a su representante, Zorobabel el tipo, y al Mesías su descendiente, el antitipo. La seguridad y protección de Israel hasta el fin están garantizadas en el Mesías, en quien Dios los ha escogido como propiedad suya (Isaías 42:1; 43:10; 44:1; 49:3). Así el Israel espiritual está sellado en la cabeza del pacto por el Espíritu (2 Corintios 1:20, 22; Efesios 1:4, 13, 14). Todo esto se atribuye, no a los méritos de Zorobabel, sino a la *elección* de gracia de Dios. Cristo es el “sello” en la mano de Dios: siempre en la presencia del Padre, siempre agradable a los ojos de él. El sello de un monarca oriental era el signo de su *autoridad delegada*; así Cristo (Mateo 28:18; Juan 5:22, 23).

## LIBRO DE ZACARIAS

### INTRODUCCION

El nombre *Zacarías* significa *uno a quien Jehová recuerda*: un hombre común. En el Antiguo Testamento se mencionan otros cuatro hombres del mismo nombre. Como Jeremías, y Ezequiel, él fué sacerdote tanto como profeta, lo cual lo hace idóneo para el carácter sacerdotal de algunas de sus profecías (6:13). Se llama “hijo de Berequías hijo de Ido” (1:1), y simplemente “hijo de Ido,” (Esdras 5:1; 6:14). Es probable que su padre muriera cuando él era aún joven, y que por tanto, como ocurre a veces en la genealogía judaica, se le llama “el hijo de Ido,” su abuelo. Este era uno de los sacerdotes que volvieron a Zorobabel y Josué desde Babilonia (Nehemías 12:4).

Zacarías entró tempranamente en sus funciones proféticas (2:4), solamente dos meses más tarde que Hageo, en el segundo año del reinado de Darío, año 520 a. de J. C. El propósito de ambos profetas fué para alentar al pueblo y a sus jefes civiles y religiosos, Josué y Zorobabel, en la obra de reedificación del templo, después de la interrupción causada por los samaritanos (véase la Introducción de Hageo). Esto lo hace Zacarías especialmente desarrollando en detalle el futuro glorioso, en conexión con la presente apariencia deprimida de la teocracia, y de su símbolo visible, el templo. El debe haber sido muy joven al dejar a Babilonia, donde nació. El Zacarías, hijo de Berequías, mencionado por nuestro Señor (Mateo 23:35) como muerto entre el templo y el altar, debe haber sido aquel llamado el hijo de Joiada en 2 Crónicas 24:21, que así pereció; la misma persona a menudo tenía dos nombres; y nuestro Señor, al referirse a la Biblia Hebrea, de la cual 2 Crónicas es el último libro, naturalmente mencionaría al último mártir en el orden hebreo del canon, así como había mencionado a Abel como el primero. Por cuanto Mateo 27:9 cita Zacarías 11:12, 13 como palabras de *Jeremías*, Mede duda de la autenticidad de los capítulos 9 al 14, y los atribuye a Jeremías: piensa que estos capítulos no fueron hallados sino después del retorno de la cautividad, y siendo aprobados por Zacarías, fueron añadidos a sus profecías, así como los proverbios de Agur fueron agregados a los de Salomón. Todas las antiguas autoridades, menos dos MSS, de la antigua *Versión Italiana* o *Prevulgata*, dicen “*Jeremías*” en Mateo 27:9. Esta cita no es copia literal de Zacarías: puede ser que Jeremías 18:1, 2; 32:6–12, estuviesen en la mente de Mateo, y quizás en la mente de Zacarías, razón por la cual Mateo se refiere a *Jeremías*. Hengstenberg similarmente piensa que Mateo nombra a *Jeremías* más bien que a *Zacarías*, para llamar la atención al hecho de que la profecía de Zacarías no es sino una reiteración del terrible oráculo de Jeremías 18 y 19, a ser cumplido en la destrucción de la nación judía. Jeremías, por la figura del vaso del alfarero, ya había descrito la ruina de ellos en la invasión de Nabucodonosor; y Zacarías repite virtualmente esta amenaza, como que será otra vez infligida bajo el Mesías por el rechazo nacional de él, San Mateo,



virtualmente, con mencionar a *Jeremías*, da a entender que “el campo de sangre,” comprado ahora por “la recompensa de la iniquidad” en el valle de Hinom, fué desde hacía mucho tiempo, un lugar de sentencia profética en el cual un terrible desastre había sido simbólicamente predicho; que la presente compra de ese campo con el precio de la traición, renovó la profecía y revivió la maldición—maldición pronunciada ya de antiguo por Jeremías, y una vez cumplida en el sitio a Babilonia—maldición reiterada por Zacarías, y otra vez a ser verificada en la desolación romana. Lightfoot (refiriéndose a B. Bathra y a Kimchi), menos probablemente, cree que la tercera división de la Escritura, los profetas, empieza con Jeremías, y que todo el cuerpo de los profetas se cita de este modo por el nombre de “Jeremías.” La mención de “Efraín” e “Israel” en estos capítulos como distintos de Judá, no prueba que la profecía fuese escrita mientras las diez tribus existían como reino separado. Enseña más bien que en lo futuro no sólo Judá, sino también las diez tribus, serían restauradas, señal de lo cual fué dada en los números de personas de las diez tribus que volvieron con sus hermanos los judíos, de la cautividad, bajo Ciro. No hay nada en estos caracteres que insinúe que un rey reinara en Judá en aquel tiempo. El editor del canon hebreo unió estos capítulos a Zacarías, y no a Jeremías: hecho confirmado por la *Versión de los Setenta* 300 años a. de J. C.

La profecía consiste en cuatro partes: (I) Introdutoria, 1:1–6; (II) Simbólica, 1:7 al 6:15, que tiene nueve visiones; todas estas fueron concedidas en una noche, y son de un carácter simbólico. (III) Didáctica 7:1 al 8:23, una respuesta a la pregunta de los betelitas concerniente a cierta fiesta. (IV) Profética, 9:1; al 14:21. Estos últimos seis capítulos predicen la expedición de Alejandro a lo largo de la costa oeste de Palestina hasta Egipto; la protección de Dios a los judíos, tanto en aquel tiempo como bajo los Macabeos; el advenimiento, sufrimientos y reinado del Mesías; la destrucción de Jerusalén por Roma, y la disolución de la política judía; la conversión y la restauración de los judíos; la derrota de la impía confederación que los asaltó en Canaán; y la unión de los gentiles en el culto santo de ellos. (Henderson.) La diferencia del estilo entre los primeros y los últimos capítulos es debida a la diferencia de tema; los seis primeros capítulos son de un carácter simbólico y peculiar, mientras que el estilo poético de los capítulos finales se adapta admirablemente a los temas tratados. Los títulos (9:1; 12:1) concuerdan con los asuntos proféticos que siguen; no es necesario para la unidad de la paternidad literaria que las formulas introductorias que ocurren en los primeros ocho capítulos apareciesen también en los seis últimos. La no referencia en los seis últimos capítulos a la terminación del templo, y de la restauración de los judíos después de la cautividad, es justamente lo que debíamos esperar, si, como parece probable, estos capítulos fueron escritos mucho después de la terminación del templo y de la constitución política de los judíos, después de la cautividad, en circunstancias diferentes de aquellas que preocupaban al profeta cuando escribió los capítulos anteriores.

El estilo varía con el tema: unas veces es del tipo de conversación, otras del tipo poético. Sus símbolos son enigmáticos, y por eso están acompañados de explicaciones. Su prosa es semejante a la de Ezequiel, difusa, uniforme, y reiterativa. El ritmo es algo desigual, y los paralelismos no son del todo simétricos. No obstante, se encuentra a menudo mucho de la elevación que se halla en los profetas anteriores, y una congruencia general entre el estilo y los temas. La vivacidad gráfica es su mérito peculiar. Ocasionalmente aparecen caldeísmos. Otra característica especial de Zacarías es la introducción de seres espirituales en sus escenas proféticas.

## CAPITULO 1

**1–17. INTRODUCCION EXHORTATORIA AL ARREPENTIMIENTO. LAS VISIONES:** (PRIMERA) *El varón entre los mirtos: Explicación consoladora por el ángel, un estímulo a los judíos para edificar la ciudad y el templo: Los cuatro cuernos y los cuatro artesanos.* **1.** Véase la

introducción. **2.** Dios cumplió sus amenazas contra vuestros padres; guardaos, entonces, no sea que por desatender su voz por mí dada, como ellos hicieron en el caso de los antiguos profetas, vosotros sufráis como ellos sufrieron. El objeto especial que encara Zacarías, es que se despierten de su negligente egoísmo para obedecer el mandato de Dios de reedificar su templo (Hageo 1:4–8). **Enojóse Jehová con ira**—o bien, se desagradó con enojo, o sea vehementemente, con un desagrado no común, mostrado en la destrucción de la ciudad y en el cautiverio de los judíos. **3. Así ha dicho Jehová de los ejércitos**—una frase frecuente en Hageo y Zacarías, que denota los infinitos recursos de Dios y su poder universal, como para inspirar a los judíos confianza para obrar. **Volveos a mí ... y yo me volveré**—es decir, y *entonces*, como la segura consecuencia, “yo me volveré a vosotros” (Malaquías 3:7; Santiago 4:8; véase también Jeremías 3:12; Ezequiel 18:30; Miqueas 7:19). Aunque Dios os ha traído de vuelta de la cautividad, con todo, este estado no durará a menos que os convirtáis de veras. Dios tiene preparados azotes más pesados, y ha empezado a dar síntomas de desagrado (Calvino) (Hageo 1:6). **4. No seáis como vuestros padres**—Los judíos se jactaban de sus padres; pero él les demuestra que sus padres fueron refractarios, y que ejemplo antiguo y costumbre vieja no justificarán la desobediencia (2 Crónicas 36:15, 16). **los primeros profetas**—aquellos que vivieron antes de la cautividad. Agrava su culpa el hecho de que, no solamente tenían la ley, sino que a menudo habían sido llamados a arrepentimiento por los *projetas* de Dios. **5. Vuestros padres ... y los profetas ¿han de vivir para siempre?**—en contraste con “mis palabras” (v. 6), que “duran para siempre” (1 Pedro 1:25), “Vuestros padres han perecido, como fué predicho; y la muerte de ellos debería preveniros a vosotros. Pero vosotros diréis: Los profetas también son muertos. Concedido, pero no obstante eso, mis palabras no mueren: aunque muertos ellos, sus palabras proféticas de parte mía, cumplidas en contra de *vuestros padres*, no están muertas con ellos. Guardaos, entonces, no sea que participéis de la suerte de ellos.” **6. ordenanzas**—mis propósitos eternos de castigar el pecado. **que mandé a mis siervos**—es decir, para anunciarlos a vuestros padres. **¿no alcanzaron a vuestros padres?**—como el enemigo alcanza a uno que huye. **se volvieron ellos**—*volviendo* de su anterior engreimiento, reconocieron que su castigo era tal cual los profetas de Dios lo habían predicho. **pensó tratarnos**—eso es, decretó tratarnos. Véase con este versículo. Lamentaciones 2:17. **nuestros caminos**—caminos malos (Jeremías 4:18; 17:10; 23:2). **7.** El plan general de las nueve visiones siguientes (1:8 hasta 6:15) es: primero presentar el símbolo, y luego, al hacerse la pregunta, añadir la interpretación Aunque las visiones son distintas, forman un gran todo, presentadas en una misma noche a la mente del profeta, dos o tres meses después de su primera comisión (v. 1). **Sebath**—el undécimo mes del año judío, desde la luna nueva de febrero hasta la luna nueva de marzo. El término es caldaico, y significa *brote*; es decir, es el mes cuando los arboles empiezan a brotar. **8. de noche**—los judíos empiezan su día con la puesta del sol; por lo tanto, quiere decir la noche que precedió el día veinticuatro del mes (v. 7). **un varón**—Jehová, la segunda persona de la Trinidad, manifestado en forma *de hombre*, en señal de la encarnación; llamado “el ángel de Jehová” (vv. 11, 12), “Jehová el ángel del pacto” (Malaquías 3:1; Génesis 16:7, con el v. 13; 22:11 con el v. 12; Exodo 3:2 con el v. 4). Siendo a la vez divino y humano, él debe ser Dios y hombre en una persona. **que cabalgaba**—lo que denota velocidad en ejecutar la voluntad de Dios en su providencia, apresurándose para socorrer a su pueblo. **caballo bermejo**—el color que representa *derramamiento de sangre*: lo que indica la venganza a ser infligida sobre los enemigos de Israel (véase 2 Reyes 3:22; Isaías 63:1, 2; Apocalipsis 6:4); también *ardiente celo*. **entre los mirtos**—símbolo de la Iglesia Judía; no un imponente cedro, sino un humilde pero fragante *mirto*. Era su estado deprimido lo que daba desaliento a los judíos; esta visión está destinada para animarlos con mejores esperanzas. La presencia del increado ángel de Jehová *de pie entre ellos* (como el lugar de su morada, Salmo 122:14), es una

garantía para la seguridad de ella, aun cuando ahora sea humilde. **en la hondura**—en un lugar bajo, o lecho de río; aludiendo a Babilonia, cerca de los ríos Eufrates y Tigris, el escenario de la cautividad de Judá. El mirto se deleita en los lugares bajos y en las márgenes de las aguas. (Pempellus.) Maurer traduce: de una raíz diferente: “en un lugar *umbroso*.” **caballos bermejos**—eso es, *jinetes* montados en *caballos bermejos*; los vv. 10, 11, confirman este punto de vista. **overos, y blancos**—los blancos denotan triunfo y victoria para Judá; los “overos” (“manchados”, de una raíz por entretejer), una combinación de los dos colores *blanco* y *bermejo* bayo (Moore), expresa un estado de cosas mezclado, en parte próspero, en parte de modo diferente (Henderson); o la conexión de la ira (que corresponde a “bermejo”) pronto a caer sobre los enemigos de los judíos, y del triunfo (correspondiente al “blanco”) para los mismos judíos en las disposiciones de Dios para con su pueblo. (Moore.) Unos ángeles (“los caballos bermejos”) ejercían oficios de venganza; otros (“los blancos”) los de gozo; otros (los “overos,” o “manchados”), los de un carácter mixto (véase 6:2, 3). Dios tiene ministros de toda clase para promover los intereses de su Iglesia. **9. el ángel que hablaba conmigo**—no el “varón montado en el caballo bermejo,” como es evidente por el décimo versículo, donde él (el ángel divino) se distingue del “ángel que hablaba conmigo” (la frase usada en los vv. 13, 14; 2:3; 4:1, 4, 5; 5:5, 10; 6:4), o sea el ángel intérprete. El *hebreo* por “conmigo,” o “en mí” (Números 12:8) denota comunicación interna, íntima. (Jerónimo.) **te enseñaré**—revelaré tu visión mental. **10.** “El ángel del pacto” aquí da la respuesta en vez del ángel intérprete, para significar que todas las comunicaciones dadas por medio del “ángel intérprete” vienen de aquél como su fuente de origen. **Jehová ha enviado a recorrer la tierra**—Si Satanás recorre de un lado para otro la tierra (lo que expresa *actividad incansable*) en su afán de perjudicar al pueblo de Dios (Job 1:7), el Señor *envía* otros ángeles “que recorran” con incesante actividad por todas partes, para contrarrestar los designios de Satanás, y defender a su pueblo (Salmo 34:7; 91:11; 103:20, 21; Hebreos 1:14). **11.** Los ángeles servidores informan al Señor de los ángeles que “toda la tierra está reposada y quieta.” El floreciente estado de la tierra pagana, mientras Judá estaba desolada y su templo aún no restaurado, es el poderoso argumento de la intercesión del Ángel divino ante Dios el Padre, en el v. 12. Cuando Judá fué abatido al punto más bajo, y los paganos exaltados al más elevado, ya era tiempo para que Jehová obrara por su pueblo. **reposada y quieta**—mora en seguridad. **12.** No solamente *está* en pie el Mesías entre su pueblo (entre los “mirtos,” v. 8), sino que intercede por ellos ante el Padre (Jehová de los ejércitos) efectivamente (v. 13; Hebreos 7:25). Véase Salmo 102:13–20; Isaías 62:6, 7, como para la restauración de Judá en respuesta a la oración. **respondió ... y dijo**—dijo *a continuación* del discurso; *prosiguió diciendo*. **¿hasta cuándo ...**—el pueblo del Mesías ora en forma similar a su Cabeza. Apocalipsis 6:10: “¿Hasta cuándo ...?” Hasta aquí, era en vano rogar; pero ya que han transcurrido los años divinamente predeterminados (*Versión de los Setenta*, Jeremías 25:11; 29:10), es hora de pedirte el cumplimiento de tu promesa, viendo que tu gracia no está aún plenamente manifestada, ni tu promesa cumplida. Las promesas de Dios no son para que nos hagamos perezosos, sino para avivar nuestras oraciones. Henderson, fechando los setenta años desde la destrucción de Jerusalén (año 588 a. de J. C.), supone que aun debían pasar dos años para cumplir los setenta (año 520). **13. Jehová**—llamado “el ángel de Jehová” (v. 12). **buenas palabras, palabras consolatorias**—El tema de estas consoladoras palabras se halla en el v. 14, etc.; la promesa del restablecimiento pleno (Jeremías 29:10, 11; véase Isaías 57:18; Oseas 11:8). **14. Clama**—Proclama de modo que seas oído claramente por todos (Isaías 40:6; 58:1). **Celé a Jerusalem**—como un esposo celoso por su esposa, injuriada por otros. Así Jehová lo está, por Judá, quien ha sido injuriada desenfrenadamente por los paganos (8:2; Números 25:11, 13; 1 Reyes 19:10; Joel 2:18). **15. con grande enojo estoy airado contra las gentes**—en contraste con el “Porque yo estaba enojado *un*

*poco*” con mi pueblo. El desagrado de Dios con su pueblo es temporario y para la corrección de ellos; pero con los opresores paganos, es final y fatal (Jeremías 30:11). Los instrumentos de Dios para castigar a su pueblo, los arroja al fuego cuando ya no los necesita más, **están reposadas**—carnalmente tranquilos. Una frase más fuerte que “está en reposo” (v. 11). Ellos están “en reposo,” pero yo estoy “grandemente disgustado” con ellos, y el reposo de ellos es maldito. Judá está en “aflicción,” pero yo la amo y estoy celoso por ella: ella tiene todas las razones para animarse a proseguir la obra del templo. **ayudaron para el mal**—afligiendo a mi pueblo más de lo que yo deseaba. Los gentiles buscaron la completa extinción de Judá para gratificar su propia ambición y venganza (Isaías 47:6; Ezequiel 25:3, 6; Abdías 10–17). **16. Yo me he tornado**—aunque, airado, me había apartado de ella (Oseas 5:15). **con miseraciones**—no meramente de una clase, ni solamente una vez, sino repetidas misericordias. **será edificada mi casa**—la cual en este tiempo (el segundo año de Darío, 1:1) tenía solamente sus cimientos echados (Hageo 2:18). No fué completada sino en el sexto año de Darío (Esdras 6:15). **la plomada**—(2:1, 2; Job 38:5.) El cordel de medir para edificar, no apresuradamente, sino con medida regularidad. No solamente el templo, sino Jerusalén también había de ser reedificada (Nehemías 2:3, etc., véase 2:1, 2; también, en cuanto al futuro templo y la ciudad, Ezequiel 41:3; 42:1—45:6). **17. Aun**—aunque hasta aquí se halla en abyecta postración. **mis ciudades**—no solamente Jerusalén, sino las *ciudades* secundarias de Judá. Dios las reclama a todas como peculiarmente suyas, y por lo tanto las restaurará. **Aun serán ensanchadas ... por la abundancia del bien**—rebosarán; metáfora tomada de un vaso o fuente que rebosa (véase Proverbios 5:16) (Pembellus.) Abundancia de frutos de la tierra, granos y vino y gran crecimiento de ciudadanos, es lo que se da a entender; y también la prosperidad espiritual. **consolará Jehová a Sión**—(Isaías 40:1 2; 51:3) **escogerá**—(2:12; 3:2; Isaías 14:1), quiere decir aquí: “demuestra por sus actos de misericordia que ha escogido.” Su inmutabel *elección* desde la eternidad es la fuente de donde fluyen todos los actos peculiares de amor.

**18–21. LA SEGUNDA VISION.** *El poder de los enemigos de Judá será disipado.* **18. cuatro cuernos**—Para un pueblo pastoril como los judíos, los *cuernos* del más fuerte del rebaño sugerían, naturalmente, un símbolo de *poder* y de *orgullo* de fuerza consciente; y así como los poderosos imperios del mundo (Apocalipsis 17:3, 12). El número *cuatro* en el tiempo de Zacarías se refiere a los cuatro puntos cardinales del horizonte. A dondequiera que se volvía el pueblo de Dios, allá habían de encontrar enemigos (Nehemías 4:7); el asirio, el caldeo y el samaritano en el norte; Egipto y Arabia hacia el sur; los filisteos en el oeste; Amón y Moab en el este. Pero el Espíritu en el profeta miraba más adelante, es decir, hacia los *cuatro* poderes mundiales, los únicos que habían o han de levantarse mientras el reinado del Mesías, el quinto, no derrote a todos los otros, y los absorba a su dominio universal. Sólo Babilonia y Medopersia se habían levantado hasta entonces. Pero pronto el reino grecomacedonio había de sucederle (como el 9:13 lo perdice), debiendo seguir el romano, el cuarto y último, bajo el cual nosotros vivimos (Daniel 2 y 7). El hecho de que se hable aquí de la reparación de los males causados a Judá y a Israel por los *cuatro* reinos, prueba que su cumplimiento cabal es aún futuro, y que solamente se da una señal de ello en la destrucción de los dos poderes mundiales que en el tiempo de Zacarías habían “dispersado” a Judá (Jeremías 51:2; Ezequiel 5:10, 12). Que solamente dos de los cuatro se habían levantado hasta entonces, es un argumento que no tiene peso para nosotros, ya que creemos que el Espíritu de Dios en los profetas miraba el futuro como presente: nosotros por lo tanto, no hemos de dejarnos guiar por los racionalistas que sobre tales bases niegan que la referencia aquí y en el 6:1 sea a los cuatro reinos mundiales. **19. Judá, a Israel**—aunque algunos de las diez tribus de *Israel* volvieron de Babilonia con *Judá*, el retorno completo de aquéllas con esta tribu, está predicho, y debe ser aún futuro. **20. cuatro carpinteros**—o mejor, “artífices.” De este modo se

denomina a las varias instrumentalidades empleadas, o a ser empleadas, para quebrantar a los poderes “gentiles” que “dispersaron” a Judá. Porque para cada uno de los *cuatro* cuernos había un artífice hendidor para derribarlo. Para todo enemigo del pueblo de Dios, ha provisto Dios un poder neutralizador adecuado para destruirlo. **21. Estos son ...**—Más bien, “aquéllos son los cuernos que aventaron ...” Se distinguen los cuernos de “los carpinteros,” u obreros destructores (hábiles para destruir, Exodo 21:31), designados como “éstos” en la pregunta. **ninguno alzó su cabeza**—tan deprimidos estaban ellos con una pesada carga de males (Job 10:15). **para hacerlos temblar**—*para infundir el terror en ellos* (Ezequiel 30:9). **alzaron el cuerno**—en la arrogancia del poder consciente (Salmo 75:4, 5), tiranizando sobre Judá (Ezequiel 34:21).

## CAPITULO 2

LA TERCERA VISION. *El hombre con el cordel de medir*. La ciudad será plenamente restaurada y agrandada (vv. 2–5). Los desterrados llamados (vv. 6, 7). Jehová protegerá a su pueblo y hará de sus enemigos un despojo para ellos (vv. 8, 9). Las naciones serán convertidas a Jehová, como resultado de su morada manifiesta entre su pueblo (vv. 10–13). **1. un varón ... cordel de medir**—la misma figura para representar el mismo hecho futuro como en Ezequiel 40:3; 41:42. “El varón” es el Mesías (Nota, 1:8), quien al medir a Jerusalén, se hace representar como el Autor de su futura restauración. **2. A medir a Jerusalem**—(Véase Apocalipsis 11:1; 21:15, 16). **para ver cuánta es us anchura ... su longitud**—más bien, cuánta ha de ser su *debida* anchura y longitud. **3. salía**—es decir, de conmigo (Zacarías). **aquel ángel que hablaba conmigo ... otro ángel**—va al encuentro del ángel intérprete, otro ángel enviado por el divino ángel medidor, para correr hasta Zacarías (v. 4). Aquellos que ejecutan la voluntad de Dios no deben caminar lentamente, sino *correr* con presteza: **le salió al encuentro**—salió con el ángel medidor. **4. a este mozo**—Así se habla de Zacarías como si fuera todavía un joven, cuando estaba proféticamente inspirado. (Grocio.) O bien, así se le llama con respecto a su *ministerio o servicio* (véase Números 11:27; Josué 1:1). (Vatablo.) Naturalmente el “ángel que hablaba con” Zacarías deseaba *decirle* las demás comunicaciones que venían de parte de Ser Divino. **Sin muros ... de la multitud ... bestias**—Tantos serán los habitantes de Jerusalén que no cabrán todos dentro de sus murallas, sino que se esparcirán al campo abierto alrededor (Ester 9:19); y tan seguros estarán como para no necesitar protegerse a sí mismos ni a su ganado detrás de murallas. Así en el futuro, Judea ha de ser “la tierra de las aldeas sin murallas” (Ezequiel 38:11). Espiritualmente, ahora la Iglesia se ha extendido más allá de las murallas (Efesios 2:14, 15) de los ritos mosaicos, y se ha esparcido de las ciudades a las aldeas campestres, de las cuales se les de el nombre latino a los paganos (o sea, “campesinos”), por ser ellos los últimos en separarse del *gentilismo*. **5. Yo seré ... muro de fuego en derredor**—Véase el v. 4. Con todo, como una ciudad necesita algún muro, YO JEHOVA actuaré como un muro de fuego al cual ninguno osa aproximarse (9:8; Isaías 26:1). **seré por gloria**—no solamente una defensa de los enemigos de afuera, sino una *gloria* adentro (Isaías 60:19; Apocalipsis 21:23). La misma combinación de “gloria y defensa” se halla en Isaías 4:5, aludiendo a la columna de nube y fuego que defendió e iluminó a Israel en el desierto. Véase Eliseo en Dotán, 2 Reyes 6:17. Como Dios va a ser la “gloria” de la ciudad, así ella será “su gloria” de él (Isaías 62:3). **6. huid de la tierra del aquilón**—a saber, de Babilonia: tipo de los varios países gentiles, desde los cuales los judíos han de ser vueltos en lo futuro; por tanto, se especifica “los cuatro vientos del cielo,” dando a entender que han de retornar desde todas partes (Deuteronomio 28:64; Jeremías 16:15; Ezequiel 17:21). La razón por la cual deberían huir de Babilonia es: (1) A causa de las bendiciones prometidas al pueblo de Dios en su propia tierra; (2) A causa de los males que estaban próximos a caer sobre sus enemigos (vv. 7–9). Babilonia pronto había de caer ante Darío, y sus habitantes habían de sufrir terribles calamidades (Isaías 48:20;

Jeremías 50:8; 51:6, 45). Muchos de los judíos en tiempo de Zacarías aún no habían retornado a Judea. Su tardanza se debió (1) a la incredulidad, (2) su tierra hacía mucho se hallaba en abandono y ruina, y estaba rodeada de crueles enemigos; (3) Dudaban de la libertad que les dieron Ciro y Darío, de volver allá, como si estos monarcas pensarán quebrantarlos repentinamente; (4) La prolongada estancia de ellos en Babilonia había borrado el recuerdo de su propia tierra; (5) La abundancia y la seguridad de allí, contrastadas con Judea, donde su templo y ciudad estaban en ruinas. Todo esto reveló vil ingratitud y desprecio del extraordinario favor de Dios, el que es infinitamente más preferible que todos los bienes del mundo. (Calvino y Pembellus.) **pues ... os esparcí**—El razonamiento es: “Yo que os dispersé de vuestra tierra a todos partes, puedo también recogeros otra vez allá”. **7. Oh Sión ... hija de Babilonia**—Tú, cuya única habitación segura es “Sión,” inseparablemente vinculada con el templo, estás enteramente fuera de tu lugar al “morar con la hija de Babilonia” (a saber, Babilonia y su pueblo, Salmo 137:8; Isaías 1:8). **8. Después de la gloria**—*Después* de restaurar la “gloria” (v. 5; Isaías 4:5; Romanos 9:4) de la presencia de Jehová en Jerusalén, él (Dios el Padre) me ha comisionado a mí (Dios el Hijo, Isaías 48:16, el Angel divino: siendo Dios a la vez El QUE ENVIA y el ENVIADO) para visitar con ira a “las naciones que os despojaron.” Dos aspectos del oficio del Mesías recibido del Padre son: (1) para glorificar a su Iglesia; (2) para castigar a los enemigos de ella (2 Tesalonicenses 1:7–10). Ambos oficios manifiestan su gloria (Proverbios 16:4). **toca ... la niña de su ojo**—es decir, del ojo de Jehová (Deuteronomio 32:10; Salmo 17:8; Proverbios 7:2). La pupila, o abertura, por medio de la cual los rayos pasan a la retina, es la parte más delicada del ojo: el órgano que protegemos lo más celosamente, por ser el más preciado de nuestros miembros: el que siente lo más agudamente el más ligero perjuicio, y la pérdida del cual es irreparable. **9. alzo mi mano**—un mero ademán de la mano de Dios puede postrar a todos sus enemigos (véase Rut 1:13; Job 31:21; Isaías 11:15; 19:16; Hechos 13:11). **despojo a sus siervos**—a los judíos, a quienes aquéllos tenían una vez por esclavos suyos (véase Isaías 14:2). Como la condición de los judíos entre el retorno de Babilonia y la venida de Cristo se caracterizaba por mucha adversidad, esta profecía solamente puede tener su cumplimiento bajo Cristo. **me envió**—(Isaías 48:16; 61:1; Juan 10:36) **10. moraré en medio de ti**—en primer lugar, en el primer advenimiento del Mesías (Salmo 40:7; Juan 1:14; Colosenses 2:9; 1 Timoteo 3:16); y más completamente en su segunda venida (Isaías 40:10). Así el 9:9, donde véase la Nota (Isaías 12:6; Ezequiel 37:27; Sofonías 3:14). Entretanto Dios mora espiritualmente en su pueblo (2 Corintios 6:16). **11. Y uniránse muchas gentes a Jehová en aquel día**—El resultado del destierro de los judíos fué que, en su subsecuente retorno, por medio de la difusión del conocimiento de su religión, muchos gentiles vinieron a ser prosélitos, y adoraban en el patio de los gentiles (1 Reyes 8:41). Ciro, Darío, Alejandro, Tolomeo, Filadelfo, Augusto y Tiberio, tributaron homenaje al templo al enviar ofrendas. (Grocio.) Pero todo esto no es sino una sombra de la futura conversión de los gentiles, que será el resultado de la morada de Jehová en Jerusalén (Salmo 102:15, 16; Filipenses 2:10, 11). **me ha enviado a ti**—“a ti” se añade aquí a la misma fórmula del v. 9. Sión primeramente “sabrás (generalmente) que Jehová de los ejércitos ha enviado”, al Mesías, por los juicios infligidos por él sobre los enemigos de ella. Subsecuentemente, ella conocerá el *envío* particular del Mesías a *ella*. Jehová dice aquí: “Yo moraré,” y luego, que Jehová de los ejércitos le ha enviado a él; por lo tanto, Jehová el que envía, y Jehová el enviado deben ser uno solo. **12. Judá su heredad en la tierra santa**—Para que la unión de las “muchas gentes” paganas a Jehová (v. 11) no llevase a los judíos a temer que cesara su relación peculiar con él como su heredad (Deuteronomio 4:20; 9:29; 32:9), se agrega este versículo para asegurarles que otra vez en adelante los tendrá en la misma relación. **escogerá aún**—(“otra vez”) **a Jerusalem**—El curso de la gracia de Dios fué interrumpido por un tiempo, pero su pacto no fué dejado

a un lado (Romanos 11:28, 29); la elección fué hecha una vez por todas, y por lo tanto, está confirmado para siempre. **13. Calle toda carne**—(Habacuc 2:20.) “¡Aguarden todos en silencioso temor y reverentemente la venida del Señor para interponerse en favor de su pueblo!” La palabra se dirige tanto a los enemigos gentiles, que se jactaban de su poder como si fuera irresistible, como a los judíos incrédulos, que desconfiaban de las promesas de Dios como increíbles. Hay tres razones implícitas por qué ellos debían estar callados: (1) No son sino “carne,” débiles e ignorantes; (2) El es JEHOVA, sapientísimo y todopoderoso; (3) El ya “se ha despertado” de su morada, y ¿quién podrá estar de pie delante de él (Pembellus.) (Salmo 76:8, 9). **se ha despertado de su santa morada**—eso es, de los cielos (Deuteronomio 26:15; 2 Crónicas 30:27; Isaías 63:15), para juzgar y vengar a su pueblo (Isaías 26:21). O bien, “de su santo” templo, despreciable e incompleto como se veía entonces, cuando Zacarías los urgía a reedificarlo. (Calvino.) Pero el llamamiento a todos a “callar” será más bien cuando haya salido de los cielos, donde tanto tiempo ha morado invisible, y esté al punto de infligir venganza sobre el enemigo, antes de ocupar su morada en Sión y en el templo. Sin embargo, el Salmo 50:1–4 “... vendré de Sión” (véase Habacuc 2:3), favorece el punto de vista de Calvino. Dios ahora está “callado,” mientras que el enemigo gentil habla arrogancias contra su pueblo; pero “nuestro Dios vendrá, y no callará más;” entonces, a su vez, deberá toda carne “callar” delante de él.

### CAPITULO 3

LA CUARTA VISION. *Josué el sumo sacerdote ante el ángel de Jehová; acusado por Satanás, pero justificado por Jehová por medio del Mesías, el Pimpollo que viene.* **1.** Josué como gran sacerdote (Hageo 1:1) representa a “Jerusalén” (v. 2), o al pueblo elegido; es enjuiciado, y “arrebataado” a duras penas “del incendio.” Su actitud, “de pie delante del Señor,” es la de un sumo sacerdote que ministra ante el altar, erigido éste previamente a la edificación del templo (Esdras 3:2, 3, 6; Salmo 135:2). No obstante, él está representado como en un enjuiciamiento de sí mismo y de su pueblo (Números 35:12). **Y mostróme**—*el ángel intérprete.* Las “vestimentas viles” (“sucias”) de Jerusalén (de Josué: v. 3) son sus pecados, los que hasta ahora habían motivado los juicios de Dios. El cambio de “vestimentas” denota su restauración al favor de Dios. Satanás sugirió a los judíos que un sacerdocio y un pueblo tan conscientemente contaminados, no podían ofrecer un sacrificio aceptable a Dios, y que por tanto, ellos harían bien en desistir de la edificación del templo. Zacarías los alienta, enseñándoles que el desmerecimiento de ellos no los descalifica para la obra, ya que están aceptos en la justicia de otro, su gran Sumo sacerdote, el Pimpollo (v. 8), un Vástago descendiente de su propia línea real davídica (Isaías 11:1). La plena consumación de la justificación de Israel, y de la reprobación final de Satanás el acusador, es todavía futura (Apocalipsis 12:10). Véase Apocalipsis 11:8, en donde “Jerusalén”, como aquí, se indica principalmente, aunque se incluye toda la iglesia en general (véase Job 1:9). **Satán**—el término *hebreo* significa “adversario” en el tribunal: como *Diablo* es el término *griego* que significa *Acusador*. Mesías, por el otro lado, es “Abogado” por su pueblo en el tribunal de justicia celestial (1 Juan 2:1). **Satán estaba a su mano derecha**—la posición usual de un *fiscal* o *acusador* en el tribunal, así como la mano izquierda era la posición del defensor (Salmo 109:6). El “ángel de Jehová” tomó la misma posición justamente delante de otro sumo sacerdote, quien estaba casi por engendrar al precursor del Mesías (Lucas 1:11), y quien desaloja a Satanás de su lugar de acusador. De aquí que algunos explican Judas 9, como que se refiere a este pasaje: siendo “el cuerpo de Moisés” de esta manera la *Iglesia Judía*, la cual Satanás reclama como suya por razón de los pecados de ella—así como “el cuerpo de Cristo” es la *Iglesia Cristiana*. Sin embargo Judas 9 habla claramente del cuerpo literal de Moisés, a la resurrección del cual en la transfiguración Satanás parece haberse opuesto en base al

error de Moisés en Meriba; la misma reprensión divina, “el Señor (Jehová) te reprenda,” le refrenó a Satanás al reclamar judicialmente el cuerpo de Moisés, como lo reprimió cuando demandó juicio contra la *Iglesia Judía*, a la cual corresponde el cuerpo de Moisés. **2. Y dijo Jehová**—de este modo se le identifica con el, “ángel de Jehová” (v. 1). **te reprenda**—dos veces *lo repite* para expresar la certeza de que las acusaciones de Satanás y sus maquinaciones contra Jerusalén son frustradas. En lugar de prolongado argumento. Jehová *silencia* a Satanás por el solo alegato, a saber, la *elección* de Dios. **ha escogido a Jerusalem**—(Romanos 9:16; 11:5) La respuesta conclusiva. Si la decisión dependiera del mérito o demérito de Jerusalén, la condenación debería ser la recompensa; pero la “elección” de Jehová (Juan 15:16) refuta el cargo de Satanás contra Jerusalén (1:17; 2:1–6; Romanos 8:33, 34, 37), representada por Josué (véase la gran expiación, Levítico 16:6–20, etc.), no para que ella continúe en pecado, sino para que sea libre de él (v. 7). **tizón arrebatado del incendio**—(Amós 4:11; 1 Pedro 4:18; Judas 23.) Con esto Dios quiere decir que la absolución de Jerusalén no es que él no reconozca el pecado de ella (vv. 3, 4, 9), sino que habiendo castigado a su pueblo por el pecado con un cautiverio de setenta años, él en base a su *elección* de amor, la ha librado de la prueba tan feroz; y que cuando una vez él haya empezado una liberación, como en este caso, la perfeccionará (Salmo 89:30–35; Filipenses 1:6). **3. vestimentas viles**—símbolo del pecado (Proverbios 30:12; Isaías 4:4; 64:6). Probando que no es en base a la rectitud de su pueblo que él los acepta. Aquí principalmente las “ropas sucias” representan el abyecto estado temporal del sacerdocio y del pueblo, a su retorno de Babilonia. Con todo, el sacerdote estaba “delante del ángel.” Abyecto como estaba, *ante el ojo de Jehová* estaba, quien bondadosamente acepta los servicios de su pueblo, aunque están mezclados con el pecado y la flaqueza. **4. los que estaban delante de sí**—los ángeles administradores (véase la frase en 1 Reyes 10:8; Daniel 1:5). **Quitadle esas vestimentas viles**—en el v. 9 es: “quitaré el pecado *de la tierra*”; por lo tanto, Josué representa *la tierra*. Quitadle:” *lit., de sobre él*, lo que le oprimía como una carga abrumadora. **ropas de gala**—ropaje de fiesta del sumo sacerdote, lo más costoso y vistoso; símbolo de la justicia imputada del Mesías (Mateo 22:11). La restauración de la gloria del sacerdocio está implícita: primero, parcialmente, en la terminación del segundo templo; realizada plenamente en el gran sumo sacerdote Jesús, cuyo nombre es idéntico con Josué (Hebreos 4:8), el representante de Israel, “reino de sacerdotes” (Exodo 19:6); una vez cubierto con las ropas sucias de nuestra vileza, pero siendo el escogido del Padre (Isaías 42:1; 44:1; 49:1–3) él, por la muerte, cesó del pecado”; y con ropaje de gloria entró en el *lugar santo* del cielo como nuestro Sumo sacerdote (Hebreos 8:1; 9:24). Entonces, como consecuencia (1 Pedro 2:5), es realizada la restauración gloriosa en la iglesia de modo general (Lucas 15:22; Apocalipsis 19:8), y en Israel en particular (Isaías 61:10; véase 3:6; 66:21). **5. Después dijo**—“Y yo dije” (*Versión Inglesa*). Aquí el profeta regocijándose por el cambio de vestimentas hecho hasta aquí, se interpone para pedir la óptima aseguración de que el sacerdocio sería plenamente restaurado, a saber, la puesta de la *mitra* o turbante sacerdotal, sobre Josué: cuyo *hermoso* color simboliza la pureza oficial de la orden restaurada. El no ordena, sino que suplica; no dice: *Poned*, sino: *Que pongan*. Las *Versiones Vulgata* y *Siríaca* lo dicen así: “El entonces dijo,” la cual hace la lección más fácil; pero la misma dificultad de la presente lección del texto hebreo, hace menos probable que venga de un corrector de texto moderno. **ángel de Jehová estaba en pie**—El Angel divino había estado sentado (la postura de un juez, Daniel 7:9); ahora él “se pone en pie” para ver que la súplica de Zacarías sea ejecutada, y luego para dar el cargo (vv. 6, 7). **6. protestó**—*procedió solemnemente a declarar*. Un término forense para una afirmación juramentada (Hebreos 6:17, 18). Dios de este modo solemnemente declara el fin para el cual el sacerdocio es restaurado al pueblo, su propia gloria en la obediencia de ellos y la pureza de culto, y su consecuente promoción al honor celestial. **7. La elección**



por Dios de Jerusalén (v. 2) estaba unida a su santificación (Juan 15:16; Romanos 8:29); por eso el orden que conecta la bendición prometida con la obediencia. **mi ordenanza**—las ordenanzas, rituales y morales (Números 3:28, 31, 32, 38; Josué 1:7–9; 1 Reyes 2:3; Ezequiel 44:16). **gobernarás mi casa**—tú por largo tiempo presidirás sobre las ceremonias del templo como sumo sacerdote (Levítico 10:10; Ezequiel 44:23; Malaquías 2:7). (Grocio.) O bien, gobernarás sobre mi casa, o sea, mi pueblo (Maurer) (Números 12:7; Oseas 8:1). Sabemos por Deuteronomio 17:9 que el sacerdote juzgaba los casos judiciales. No solamente había de obedecer el mismo a la institución mosaica, sino también ver que fuera obedecida por los demás. El pueblo de Dios similarmente ha de ejercer el juicio en lo futuro, como el premio de su presente fidelidad (Daniel 7:18, 22; Lucas 19:17; 1 Corintios 6:2); en virtud de su real sacerdocio (Apocalipsis 1:6). **guardarás mis atrios**—guardarás mi casa de la profanación. **te daré plaza**—libre entrada y salida (1 Samuel 18:16; 1 Reyes 3:7; 15:17), de modo que puedas ir por entre estos ángeles ministradores que están cerca de Jehová (4:14; 6:5; 2 Reyes 23:19) hasta la misma presencia de Dios, desempeñando tu función sacerdotal. En Ezequiel 42:4 la misma palabra *hebreá* se usa con respecto al caminar delante de las cámaras de los sacerdotes en el futuro templo. Zacarías probablemente se refiere aquí a tal *caminar* o *camino*: Tú no meramente caminarás entre sacerdotes como tú, sobre las calzadas del antiguo templo, sino entre los mismos ángeles como tus asociados. Hengstenberg traduce: “Yo te daré guías (de) entre éstos ...” Pero no hay tal “de” en el *hebreo*. La *Versión Inglesa* es por lo tanto mejor. Los sacerdotes son llamados *ángeles*, o “mensajeros” (Malaquías 2:7); por eso son tenidos por dignos de ser asociados con los ángeles celestiales. Así éstos están presentes en las asambleas de los verdaderos adoradores cristianos (1 Corintios 11:10; Eclesiastés 5:6; Efesios 3:10; Apocalipsis 22:9). **8. Escucha pues**—A causa de la magnitud de lo que está por decir, sin demora, demanda solemne atención. **Tus amigos que se sientan delante de ti**—tus colegas subordinados en el sacerdocio; no que estuviesen en efecto *sentados delante* de él entonces; sino que la postura usual de ellos en las deliberaciones era de estar en sillas o bancos delante de él, mientras que él se sentaba en un asiento elevado como presidente. **porque son ...**—De hablar con Josué, pasa a hablar de él y de ellos, en la tercera persona, dirigiéndose a los ángeles servidores (véase el v. 9). **son varones simbólicos**—En el *hebreo*, “varones de maravilla:” es decir, que tienen un carácter típico (Isaías 8:18; 20:3; Ezequiel 12:11; 24:24). Josué el sumo sacerdote tipifica al Mesías, así que los *colegas* de Josué tipifican a los creyentes, a quienes el Mesías admite para compartir el sacerdocio (1 Pedro 2:5; Apocalipsis 5:10). Este, su carácter típico, entonces, es una garantía para asegurar a los judíos desalentados, que el sacerdocio será preservado hasta que venga el gran Antitipo. Puede haber también una reprobación indirecta de la incredulidad de la multitud, que “se admira” incrédulamente de los siervos de Dios y hasta del Hijo de Dios (Salmo 71:7; Isaías 8:18; 53:1, etc.). **He aquí**—señalando la grandeza de lo que sigue. **mi Siervo**—el título característico del Mesías (Isaías 42:1; 49:3; 50:10; 52:13; 53:11; Ezequiel 34:23, 24). **el Pimpollo**—el Mesías, un vástago o renuevo tierno, de la casi extinguida línea real de David (6:12; Isaías 4:2; 11:1; Jeremías 23:5; 33:15). En Lucas 1:78, donde por “Oriente” (“la aurora,” *Versión Inglesa*), puede ser sustituido (Malaquías 4:2, sin embargo, favorece la *Versión Inglesa*). La referencia no puede ser a Zorobabel (como piensa Grocio), porque él estaba entonces en pleno desempeño de su oficio, mientras que “el Vástago” aquí es considerado como futuro. **9. Porque**—expresando la razón para alentar a los judíos a edificar el templo: Yo (Jehová) he puesto la piedra (fundamental) como el perito arquitecto, delante (en la presencia) de Josué, por “la mano de Zorobabel” (4:10; Esdras 3:8–13), para que vuestra labor al edificar no sea en vano. Antitípicamente, la piedra (fundamental) aludida es Cristo, llamado antes “el Pimpollo” (“Vástago”). Para que no piensaran algunos por ese término que su reino fuese débil, lo llama ahora “la piedra,” a causa de su solidez y

firmeza, como el fundamento que ha de ser de la iglesia, firmeza con la cual quebrantará todos los reinos del mundo (Salmo 118:22; véase Isaías 28:16; Daniel 2:45; Mateo 21:42; 1 Corintios 3:11; 1 Pedro 2:6, 7). El ángel, señalando a la piedra principal echada delante de sí, da a entender que está simbolizando un misterio más profundo que el templo material. Moore piensa que la “piedra” es la *Iglesia Judía*, a la cual Jehová se compromete celosamente a guardar. *El templo* más bien, lo es simbólicamente. Pero el antitipo de la *piedra* fundamental es el Mesías. **sobre esta** (“sobre una”) **piedra hay siete ojos**—o sea, los “ojos” vigilantes del cuidado de Jehová siempre fijos “en” ella (4:10). (Maurer.) El ojo es el símbolo de la *Providencia*: “siete,” de la *perfección* (Apocalipsis 5:6; 2 Crónicas 16:9; Salmo 32:8). Antitípicamente, “los siete ojos sobre la piedra” son los ojos de todos los ángeles (1 Timoteo 3:16), y de todos los santos (Juan 3:14, 15; 12:32), y de los patriarcas y profetas (Juan 8:56; 1 Pedro 1:10, 11), fijos en Cristo; sobre todo, los ojos del Padre que siempre reposan con agrado sobre el Hijo. Calvino (quizás mejor) considera que los *siete ojos* están esculpidos *en la piedra*, eso es, no los ojos del Padre, ni de los ángeles, ni de los santos, siempre *fijos en él*, sino en su propia séptupla (perfecta) plenitud de gracia y de los dones del Espíritu (Isaías 11:2, 3; Juan 1:16; 3:34; Colosenses 1:19; 2:9), y su vigilante providencia ahora para con los judíos en la edificación del templo, y siempre para su iglesia, su templo espiritual. Así la “piedra” no es como otras piedras insensibles, sino *viviente* y llena de ojos de perfecta inteligencia (1 Pedro 2:4, “piedra viva”), que no solamente atrae los ojos (Juan 12:32) de su pueblo, sino que emite iluminación a fin de dirigirlos hacia sí. **grabaré su escultura**—sugiriendo la extraordinaria belleza y preciosidad del Mesías: aludiendo a las lustradas piedras del templo: Cristo las superó a aquéllas, tanto como Dios, que “aparejó el cuerpo” (Hebreos 10:5; Juan 2:21) es superior a todos los edificadores humanos. **quitaré el pecado de la tierra en un día**—es decir, la iniquidad y sus consecuencias, o sea, el castigo, al cual los judíos hasta ahora estaban expuestos (Hageo 1:6, 9–11). La remisión del pecado es la fuente de todas las bendiciones. El “un día” de “quitar” (el pecado) es en primer orden el día de la expiación nacional, celebrado después de la terminación del templo (Levítico 23:27) en el día décimo del séptimo mes. Antitípicamente, la expiación hecha por el Mesías para con todos los hombres, *una vez por todas* (“un día”) ofrecida que no necesita repetición como los sacrificios mosaicos (Hebreos 10:10, 12, 14) **10. debajo de la vid ... higuera**—emblema de tranquila prosperidad (1 Reyes 4:25). Tipo de la *paz* espiritual con Dios por medio de Cristo (Romanos 5:1); y de la felicidad milenial (Miqueas 4:4).

#### CAPITULO 4

LA QUINTA VISION. *El candelero de oro y los dos olivos. El templo será terminado con la ayuda del Espíritu de Dios.* **1. volvió ... y despertóme**—El profeta estaba en un estado de adormecimiento extático con el asombro de la visión previa. “Volví ... y despertóme,” no quiere decir que el ángel se hubiese ido y vuelto, sino que es un modismo para decir “despertóme otra vez.” **2. candelero**—que simboliza la teocracia judía; y finalmente a la iglesia de la cual la parte judía ha de ser la cabeza: *el portador de luz* (significado del original de “luz,” Mateo 5:14, 16; Filipenses 2:15) para el mundo. **todo de oro**—purísima en doctrina y práctica, preciosa e indestructible; tal es el verdadero ideal de la iglesia; y tal será ella (Salmo 45:13). **su vaso sobre su cabeza**—Tocante al candelero del tabernáculo se usa el plural, “copas” (Exodo 25:31). El *hebreo* da a entender que era la fuente o depósito de aceite para las lámparas. Cristo “sobre la cabeza” de la iglesia es la verdadera fuente, *de cuya plenitud del Espíritu todos nosotros recibimos gracia* (Juan 1:16). **sus siete lámparas**—unidas en un solo tronco; así en Exodo 25:32. Pero en Apocalipsis 1:12 los siete candeleros están separados. Las iglesias gentiles no realizarán su unidad, hasta que la *Iglesia Judía*, una como el tronco, todas las lámparas en un solo candelero (Romanos 11:16–24). Las “siete lámparas,” en Apocalipsis 4:5, son “los siete espíritus de

Dios.” **siete canales**—tubos alimentadores, siete para cada lámpara desde el depósito. (Maurer y Calvino.): *lit. siete y siete*; cuarenta y nueve en total. Cuanto más grande el número de tubos alimentadores de aceite, más brillante la luz de las lámparas. La explicación del v. 6 es: que por el poder del hombre no puede ni retardar ni adelantar la obra de Dios, y que el motivo real de poder es el *Espíritu* de Dios. Las siete veces siete, denota los múltiples modos por los cuales la gracia del Espíritu es impartida a la iglesia en su múltiple obra de iluminar al mundo. **3. dos olivas**—Más bien, “olivos:” que suministraban el aceite al *vaso*. El Espíritu Santo, que llena con su plenitud al Mesías (*el ungido*: el “vaso”), del que mana abundancia de gracia a la iglesia. **sobre él**—Es decir, crecido de modo de excederlo algo en altura. Para la explicación de los “dos,” véanse los vv. 12, 14, **4**. Al profeta se le instruye en las verdades expresadas, para que podamos leerlas con la mayor reverencia y atención. (Calvino.) **5. ¿No sabes ...**—No un reproche de su ignorancia, sino un estímulo para reflexionar sobre el misterio. **No, Señor mío**—confesión ingeniosa de ignorancia; como un niño, se echa a los pies del Señor, para recibir instrucción. **6. No con ejército** (“poder,” *Versión Inglesa*) ... **sino con mi espíritu**—Como las lámparas ardían continuamente, provistas de aceite desde un origen (los olivos vivientes) que el hombre no hizo, así Zorobabel no debe desanimarse a causa de su debilidad, porque como la obra es una que debe ser efectuada por el Espíritu viviente (véase Hageo 2:5) de Dios, la debilidad del hombre no es obstáculo, porque el poder de Dios, de la flaqueza perfecciona la fuerza (Oseas 1:7; 2 Corintios 12:10; Hebreos 11:34). “Poder” y “fuerza” expresan la fuerza humana de toda descripción, física, mental, o moral. O bien, “el poder” es la fuerza *de muchos* (lit., “ejército”); “la fuerza,” el de *un hombre solo*. (Pembellus.) Dios puede salvar, “ya sea con muchos, ya con aquellos que no tienen poder” (2 Crónicas 14:11; véase 1 Samuel 14:6). Así en la conversión de los pecadores (1 Corintios 3:6; 2 Corintios 10:4). Se dirige la palabra a “Zorobabel” como la principal autoridad civil para dirigir la obra. **7**. Todos los gigantescos obstáculos (Isaías 40:4; 49:11) en el camino de *Zorobabel* serán quitados, de modo que la piedra superior del ángulo será colocada, y la terminación de la obra será reconocida como enteramente de “gracia.” Antitípicamente, el último enemigo anticristiano de Israel, el obstáculo que impidiera su establecimiento en Palestina, pronto ha de ser quebrantado delante del Mesías, es probablemente lo que se quiere decir (Jeremías 51:25; Daniel 2:34, 44; Mateo 21:44). **sacará la primera piedra**—en primer lugar, la sacará del lugar donde fué labrada, y la dará a los trabajadores que la coloquen en la parte superior del edificio. Era costumbre que los magistrados principales pusieran la piedra fundamental, y la piedra de la coronación de la obra (véase Esdras 3:10). Antitípicamente, la referencia es al tiempo cuando el número completo de la iglesia espiritual será integrado, y también cuando “todo Israel será salvo” (véase Romanos 11:26; Hebreos 11:40; 12:22, 23; Apocalipsis 7:4–9). **Gracia, gracia**—La repetición expresa: la *gracia* desde el principio hasta el fin (Isaías 26:3; 66:19). De este modo se insta a los judíos a orar perseverante y encarecidamente, que la misma gracia que completó la obra, siempre la preserve. “Aclamaciones” acompañaron la colocación del fundamento del templo literal (Esdras 3:11, 13). Así también las aclamaciones de “¡hosana!” saludaron al Salvador al entrar en Jerusalén (Mateo 21:9), cuando estaba por completar la compra de la salvación por su muerte: siendo su cuerpo el segundo templo, o sea, lugar de la morada de Dios (Juan 2:20, 21). Así, cuando el número de los santos y de Israel esté completo, y diga Dios: “Consumado es,” entonces será oída “una gran voz de grande compañía en el cielo” que atribuirá todo a la “gracia” de Dios, diciendo: “¡Aleluya! Salvación, y gloria, y honor, y poder, sean al Señor nuestro Dios” (Apocalipsis 19:1, 6). El Salmo 118:22 lo considera como “la piedra de cabeza de esquina,” eso es, la *piedra fundamental*. Véase las aclamaciones de los ángeles en su nacimiento, Lucas 2:14. Aquí es la *piedra de cabeza*. El Mesías es, no solamente el “Autor,” sino también el Consumador (Hebreos 12:2).

La “Gracia” es atribuída a “ella,” o sea, a la piedra, el Mesías. De aquí que empieza la bendición: “Que la gracia del Señor Jesucristo ...” (2 Corintios 13:14). **9. Zorobabel ... sus manos la acabarán**—(Esdras 6:15), en el sexto año del reinado de Darío. **Jehová ... me envió a vosotros**—(2:9.) El Angel divino anuncia que, en lo que ha hablado, él ha sido comisionado por el Padre. **10. Los que menospreciaron ... las pequeñeces**—Les censura la ingrata incredulidad que tuvieron a causa del humilde comienzo, comparado con la magnitud de la empresa; y los anima con la seguridad de que su progreso en la obra, aunque poco, era garantía del gran éxito final, porque el ojo de Jehová está sobre Zorobabel y sobre la obra, para sostenerlo con su favor. Contrástese: “grande es *el día* de Jezreel” (Oseas 1:11) con “el día de las pequeñeces” aquí, **alegrarán ... Aquellos siete ... los ojos de Jehová**—“Porque ¿quiénes menospreciaron el día de cosas pequeñas? porque ellos se alegrarán con aquellos siete; ellos son los ojos ...” Más bien, “aquellos siete ojos de Jehová (véase 3:9), que recorren ... se regocijarán y verán (es decir, verán con regocijo) la plomada (*lit.*, la *piedra de estaño*) en la mano de Zorobabel” (Moore): la plomada en su mano indica que la obra va adelante hasta su terminación. La puntuación *hebraea*, sin embargo, favorece la *Versión Inglesa*, en la cual el sentido es: Los que “despreciaron” tales principios “pequeños” de la obra, como ahora están hechos, verán con gozo que va adelante a su terminación bajo zorobabel, “con (la ayuda de) aquellos siete,” es decir, los “siete ojos sobre una piedra” (3:9): que se explica son “los ojos de Jehová que recorren toda la tierra.” (Pembellus.) Así, miran diferentemente los hombres y Jehová los “pequeños” comienzos de la obra de Dios (Esdras 3:12; Hageo 2:3). Los hombres “menospreciaron” la obra en sus primeras fases: Dios la mira con regocijo, y seguirá haciéndolo así. **recorren por toda la tierra**—Nada escapa al ojo de Jehová en toda la tierra, así que él puede detener todo peligro de su pueblo, venga de donde viniere, al proseguir su obra (Proverbios 15:3; 1 Corintios 16:9). **11, 12. Zacarías tres veces** (vv. 4, 11, 12) pregunta qué son los dos olivos, antes de recibir una respuesta: la pregunta se vuelve minuciosa cada vez. Lo que al principio llama “dos olivos,” después lo llama “ramas”, mientras que mirando más de cerca, observa que las “ramas” de los árboles (olivos) son canales, a través de los cuales un continuo chorro de aceite caía dentro del depósito de las lámparas (v. 2), y que esto es el propósito para el cual estaban los dos olivos al lado del candelero. En primer lugar, los “dos” se refieren a Josué y Zorobabel. Dios—dice Auberlen—en cada uno de los períodos de transición de la historia del mundo, ha enviado grandes hombres para guiar a la iglesia. Así los dos testigos aparecerán antes de la destrucción del Anticristo. Antitípicamente, “los dos ungidos” (v. 14) son el doble apoyo de la iglesia: el poder civil (correspondiente a Zorobabel) y el eclesiástico (que corresponde a Josué, el sumo sacerdote) los cuales en el restaurado gobierno político judío y el templo “están delante del Señor,” eso es, administran “al Señor de toda la tierra,” como se le llamará el día que él establezca su trono en Jerusalén (14:9; Daniel 2:44; Apocalipsis 11:15). Véase la descripción de los oficios de los “sacerdotes” y del “príncipe” (Isaías 39:23 y Ezequiel 44, 45, y 46.) Como en Apocalipsis 11:3, 4, los “dos testigos”, son identificados con los dos olivos y los dos candeleros. Wordsworth los explica como que significan la Ley y el Evangelio: los dos Testamentos que en la iglesia atestiguan la verdad de Dios. Pero esto está en desacuerdo con el sentido aquí, el cual requiere que Josué y Zorobabel sean los indicados en primer término. Así como Moisés (el profeta y legislador de la Ley) y Aarón (el sumo sacerdote) ministraron al Señor, entre el pueblo del pacto en el éxodo; Ezequiel (el sacerdote) y Daniel (un gobernador), en la cautividad babilónica; así será en el Israel restaurado. Algunos creen que Elías aparecerá otra vez (véase la transfiguración, Mateo 17:3, 11, con Malaquías 4:4, 5; Juan 1:21) con Moisés. Favorece esta opinión Apocalipsis 11:6, el cual menciona los mismos milagros ejecutados por Elías y Moisés (que cerró el cielo el primero, para que no lloviera, y convirtió el agua en sangre el segundo) (véase Exodo

7:19; 1 Reyes 17:1; Lucas 4:25; Santiago 5:16, 17). El período es el mismo, los “tres años y seis meses;” el escenario también está en Israel (Apocalipsis 11:8), “donde nuestro Señor fué crucificado.” Se supone que en los primeros tres años y medio de la semana (Hebdómada, Daniel 9). Dios será adorado en el templo; en los últimos tres años y medio, el Anticristo romperá el pacto (Daniel 9:27), y se establecerá en el templo para ser adorado como Dios (2 Tesalonicenses 2:4). Los dos testigos profetizan durante la primera mitad, mientras prevalecen las corrupciones y escasea la fe (Lucas 18:8); luego son muertos, y permanecen muertos tres años y medio. Probablemente, además de testigos individuales y años literales, hay un cumplimiento en largos períodos y testigos generales, tales como la iglesia y la Palabra, los poderes civiles y religiosos hasta donde los mismos hayan testificado por Dios. Así “la bestia” de Apocalipsis corresponde al poder civil de la apostasía; “el falso profeta,” al poder espiritual. El hombre necesita al *Sacerdote* que expíe la culpa, y al *profeta real* que enseñe la santidad con autoridad de rey. Estos dos típicamente unidos en Melquisedec fueron divididos entre dos hasta que se encuentren en el Mesías, el Antitipo. Zacarías 6:11–13 concuerda con esto. El Espíritu Santo en este su doble poder de aplicar al hombre la gracia de la *expiación* y la de la *santificación*, debe, en un punto de vista, ser representado por los dos olivos que dan el aceite al depósito en la cabeza, del candelero (eso es, el Mesías a la cabeza de la iglesia); porque es él quien llenó a Jesús de toda la plenitud de su unción (Juan 3:34). Pero esto no excluye la aplicación principal a *Josué* y *Zorobabel*, “ungidos” (o “hijos de aceite,” v. 14) de la gracia para ministrar a la *Iglesia Judía*: y así es aplicable a los sostenedores dobles de la *Iglesia Judía*, que están ungidos del Espíritu, o sea, el *príncipe* y el *sacerdote*, o *ministro*. **por medio de**—*lit., por la mano de*, es decir, por la agencia de ... **ramas**—*lit., espigas*; así se llaman las ramas del olivo, porque como las espigas están llenas de grano, así las ramas de olivo están llenas de aceitunas. **vierten de sí**—Las ordenanzas y los ministros son canales, o conductos, de las bendiciones de la gracia, pero no son la gracia misma. El suministro viene, no de un depósito muerto de aceite, sino a través de olivos vivientes (Salmo 52:8; Romanos 12:1) alimentados por Dios. **aceite como oro**—*lit., líquido dorado*. **13. ¿No sabes qué es esto?**—Dios quisiera despertar en su pueblo el celo de aprender su verdad. **14. Estos dos hijos de aceite**—es decir, los “ungidos” Josué el sumo sacerdote, y Zorobabel el gobernador civil. Debieron ser ungidos primero de la gracia ellos mismos, para poder ser los instrumentos de suministrarla a otros (véase 1 Juan 2:20, 27).

## CAPITULO 5

**1–4. LA SEXTA VISION. EL ROLLO QUE VOLABA.** *Los transgresores fraudulentos y perjuros de la ley serán extirpados de Judea.* **1. rollo que volaba**—de papiro, o cueros preparados, usados allá para escribir en ellos cuando el papel era desconocido. Estaba escrito con las palabras de la maldición (Deuteronomio 27:15–26; 28:15–68). El que estaba escrito, denota que su contenido estaba fuera de toda evasiva o derogación (Ezequiel 2:9). El que “volaba,” demuestra que sus maldiciones estaban para caer rápidamente sobre los transgresores. Estaba desenrollado, pues de otra manera, sus dimensiones no podrían haber sido visibles (v. 2). Estando abierto para todos, ninguno podría decir como excusa que no sabía la ley y las maldiciones de la desobediencia. Como las visiones previas insinuaban el favor de Dios en restaurar el estado judío, así esta visión denuncia juicio, insinuando que Dios, no obstante su favor, no aprobaba los pecados de ellos. El que estaba escrito en ambos lados, “de la una ... otra parte” (v. 3) (Vatablo), lo conecta con las dos tablas de la Ley (Exodo 32:15), e indica su alcance y comprensión. El un lado denunciaba “al que juraba falsamente (v. 4) por el nombre de Dios,” conforme al tercer mandamiento de *la primera tabla*: deberes para con Dios; el otro denunciaba el *hurto*, conforme al octavo mandamiento, el cual está en *la segunda tabla*; deberes para con el prójimo. **2. veinte codos de largo, y diez codos de ancho**—unos diez metros por cinco, eran las dimensiones del

pórtico del templo (1 Reyes 6:3), donde solía leerse la ley, lo que demuestra que ello estaba autorizado divinamente en la teocracia. Su grande tamaño denota el gran número de maldiciones contenidas. El término *hebreo* por “rollo,” “volumen,” se usaba en cuanto a la ley (Salmo 40:7). **3. maldición ... tierra**—(Malaquías 4:6.) Los gentiles están sujetos a la maldición de la ley, porque ellos tienen la sustancia de ella, escrita en sus corazones, hasta donde no tengan cauterizada y corrompida la conciencia (Romanos 2:15). **será destruido**—“cortado:” *lit., barrido*. **como está de la una ... otra parte**—ambos lados del rollo. (Vatablo.) La frase repetida dos veces, como “la casa” es repetida en el v. 4 (Maurer): así se usa “de aquí” en Génesis 37:17, o “por éste y por aquel lado,” eso es, por cada lado. (Henderson.) Ninguno puede escapar, peque donde pecare, porque Dios del un lado al otro, llamará a juicio a todos sin excepción. (Calvino.) Dios no perdonará ni aun “este lugar,” Jerusalén, cuando peque. (Pembellus.) *La Versión Inglesa* parece tomar el punto de vista de Vatablo. **como está ...**—conforme a lo que está escrito. **4.** El “hurto” inmediatamente aludido es un sacrilegio similar a aquel de que se queja en Nehemías 13:10; Malaquías 3:8. Ellos robaron a Dios con dejar de darle lo que le debían para la edificación del templo, mientras que se edificaban casas propias, abjurando de sus obligaciones para con él; por tanto, las “casas” que se edifiquen serán “consumidas” con la “maldición” de Dios. Probablemente el hurto y el perjurio literales acompañaron el hurto y perjurio virtuales de ellos tocante al templo de Dios (Malaquías 3:5). El robo y el perjurio van juntos; porque el codicioso y el fraudulento se perjuran por el nombre de Dios sin escrúpulo (véase Proverbios 30:9). **vendrá a la casa**—En vano se guardan y se encierran los que incurren en maldición; ésta inevitablemente entrará allá, aun cuando piensen estar lo más seguros. **consumirá ... enmaderamientos ... piedras**—sin dejar ni vestigio de la casa. Así como las “piedras” y el “maderaje” de la casa de un leproso (tipo del pecador) debían ser completamente quitados (Levítico 14:45; 1 Reyes 18:38).

**5–11. LA SEPTIMA VISION. LA MUJER EN EL EFA.** *La iniquidad y la idolatría removidas desde la Tierra Santa hasta Babilonia, para mezclarse allí con sus elementos congéneres.* El efa era medida hebrea para áridos, en que cabían unos treinta y seis litros. Aludiendo a la visión previa en cuanto al hurto y perjurio; el efa que, por falsificación de la medida, ellos hicieron el instrumento de defraudación, será hecho el instrumento de su castigo (Grocio.) Véase “esto es el ojo de ellos” (v. 6), o sea, una representación de lo que han hecho los judíos, y de lo que ellos sufrirán. Su total dispersión, (“la tierra de Sinar” siendo figura de las diversas tierras gentílicas de su presente dispersión) está aquí predicha, cuando *la medida* (a la que el efa alude) de sus pecados estaría llena. La anterior visión denuncia juicio sobre los individuos; esta otra, sobre todo el estado: pero enigmáticamente, para no desanimar su presente edificación. (Pembellus.) Más bien, la visión es consoladora, después de la precedente. (Calvino.) La idolatría y sus pecados conexos, la codicia y el fraude (denunciados en la visión del rollo), serán removidos y llevados lejos de la Tierra Santa, a su propio suelo para nunca retornar (así 3:9; Isaías 27:9; 52:1; 60:21; Jeremías 50:20; Sofonías 3:13). Hace más de dos mil años, desde el destierro babilónico, los judíos están libres de la idolatría; pero la plena consumación de la profecía es aún futura, cuando todos los pecados serán expurgados a Israel, con su vuelta a Palestina y su conversión a Cristo. **5. salió**—el ángel intérprete se había retirado después de la visión del rollo, para recibir del Angel divino nueva revelación que comunicarle al profeta. **6. Este es el ojo de ellos**—vale decir: “su semejanza” véase Ezequiel 1:4, 5, 16). Hengstenberg *traduce*: “Su ojo (del pueblo) estaba dirigido todo hacia el mal.” Pero la *Versión Inglesa* es mejor. “Esta es la apariencia (una imagen) de los judíos en todo *el país* (no “en toda *la tierra*:” *Versión Inglesa*), de los judíos inicuos. **Este**—*Lit.*, “esto”; aquí se refiere a lo que estaba *dentro* del efa, no al efa mismo. **7. traían**—Más bien: “se levantó:” la tapa del efa para permitir al profeta ver adentro la personificación femenina de la “maldad”

próxima a ser quitada de Judea. El que sea de *plomo* la tapa, infiere que la “mujer” no puede escapar de la pesada carga que la tiene aplastada. **talento**—*lit., una pieza redonda*; de aquí, un talento, una pesa (de unos 46 kilos). **mujer**—Véase en cuanto a la comparación de la “maldad” a una “mujer,” Proverbios 2:16; 5:3, 4. Al personificar términos abstractos, se usa el femenino, pues la idea de dar nacimiento a la vida está asociada con la mujer. **8. Maldad**—*lit., la maldad*; sobreentendiéndose en su desarrollo peculiar. Véase “el hombre de pecado,” 2 Tesalonicenses 2:3. **echóla**—es decir, a la Maldad simbólica, que se estaba moviendo más libremente, mientras la pesada tapa estaba parcialmente levantada. **masa**—*lit., piedra*, eso es, la masa redonda. **9.** Los agentes que lleven lejos a la “mujer”, consecuentes con el símbolo, son “mujeres.” A los malos Dios los hace agentes de su castigo y de la remoción de la maldad. “Dos” son las mujeres empleadas, ya que una no es bastante para llevar una carga tal. (Maurer.) O bien, los asirios y los babilonios, que llevaron lejos la idolatría en las personas, de Israel y de Judá respectivamente. (Henderson.) Así como dos “ungidos” (4:14, “hijos de aceite”) están con el Señor como sus ministros, así *dos* mujeres aladas ejecutan sus propósitos aquí de quitar la personificación de la “maldad:” lo que corresponde al “misterio de la iniquidad” (La *Versión de los Setenta* aquí en Zacarías emplea las mismas palabras que San Pablo, y el “hombre de pecado,” a quien el Señor destruirá con el espíritu de su boca y el resplandor de su venida, 2 Tesalonicenses 2:3, 7, 8). Las “alas” de ellas expresan velocidad. La “cigüeña” tiene alas largas y anchas, y por esta razón está especificada; también es un ave migratoria. El “Viento” ayuda al rápido movimiento de las alas. Que es “levantada entre el cielo y la tierra” denota una ejecución de juicio ante los ojos de todos. Así como la “mujer” aquí es quitada y llevada a Babilonia como su morada idónea, así también la mujer del Apocalipsis de San Juan es la Babilonia (Apocalipsis 17:3–5). **11. le sea edificada casa en ...** **Shinar**—Babilonia (Génesis 10:10), la capital de los imperios impíos, la cual representa así en general el asiento de la irreligión. Así como la “edificación de casas” en Babilonia (Jeremías 29:5, 28) por los judíos mismos indicaba su largo exilio allí, así la edificación de una casa para la “Maldad” denota allí su estancia permanente. **puesto allá sobre su asiento**—fijado allí como su lugar idóneo. Siendo la “Maldad” echada fuera de Judá, morará para siempre con los apóstatas anticristianos (de los que Babilonia es el tipo), los cuales cosecharán el fruto de ella, lo que merecen.

## CAPITULO 6

**1–8. LA OCTAVA VISION. LOS CUATRO CARROS.** **1. cuatro carros**—simbolizan las varias dispensaciones de la Providencia hacia aquellas naciones gentílicas que han estado más o menos en relación con Judea; especialmente en el castigo de Babilonia. Véase v. 8 (“la tierra del aquilón.” o sea, Babilonia); 1:15; 2:6. El número “cuatro” está especificado no meramente en referencia a los cuatro puntos del horizonte (indicando juicios universales), sino en alusión a los cuatro reinos mundiales del libro de Daniel. **de entre dos montes**—el valle de Josafat, entre Moria y el Monte Olivete (Moore); o el valle entre Sión y Moria, donde el Señor está (2:10), y desde donde él envía a sus ministros de juicio sobre los paganos. (Maurer.) El templo sobre el monte Moria es el símbolo de la teocracia; por eso, el más cercano lugar accesible a los carros en el valle abajo, es el más apropiado para una visión que afecta a Judá en relación con los poderes mundiales gentílicos. **de metal**—*Lit., “bronce:”* metal que entre los antiguos representaba la dura solidez; como la firmeza inmovible e irresistible del pueblo de Dios (véase Jeremías 1:18). Calvino explica los “dos montes” de esta manera: El propósito secreto de Dios desde la eternidad no sale a la vista antes de la ejecución, sino que está oculto e irresistiblemente reservado hasta el debido tiempo, como si estuviera *entre* altísimas montañas; los *carros* son los varios cambios obrados en las naciones, los que, cual veloces heraldos, nos anuncian lo que antes no sabíamos. Los “dos” montes pueden, de este modo, corresponder al número de los “olivos” (4:3); la

alusión a los “dos montes” cerca del templo no está necesariamente excluida de este punto de vista. Henderson explica que ellos son el reino medopersa, representado por los “dos cuernos” (Daniel 8:3, 4), empleados ahora para ejecutar el propósito de Dios de castigar a las naciones: pero la profecía alcanza mucho más allá de aquellos tiempos. **2. bermejos**—lo que significa matanza. **negros**—representan duelo; y también el hambre (Apocalipsis 6:5, 6; 1:8). **3. blancos**—significan alegría y victoria. (Calvino.) **overos**—tordos, pintados (de varios colores). Quiere expresar una disposición mixta, en parte de prosperidad, y en parte de adversidad. Las cuatro dispensaciones, aunque diferentes en carácter respecto a las naciones gentiles, presagiaron igualmente bien al pueblo de Dios. **ruciorodados**—“bayos:” o bien, “fuertes,” o “feroces;” así la Vulgata. (Gesenius.) Los caballos todos tienen este mismo epíteto: cuya obligación era de “recorrer toda la tierra” (v. 7). Sin embargo, la *Versión de los Setenta* y la *caldea* concuerdan con la *Versión Inglesa* al atribuir el término *hebreo* al color, no a la fuerza. **4.** El profeta, dócil y humildemente busca instrucción de parte de Dios, y por tanto no busca en vano. **5. cuatro vientos**—más bien, “espíritus celestiales, los que están delante de Jehová” para recibir los mandatos de Dios (véase 4:14; 1 Reyes 22:19; Job 2:1; Lucas 1:19) en el cielo (del cual Sión es la contraparte en la tierra. Nota, v. 1), y marchan con carro veloz (2 Reyes 6:17; Salmo 68:17) para ejecutarlos sobre la tierra en sus cuatro varias regiones (Salmo 104:4; Hebreos 1:7, 14). (Pembellus.) O bien, los secretos impulsos de Dios que emanan de su consejo y providencia; el profeta quiere decir que todas las revoluciones del mundo, son del Espíritu de Dios como si fueran sus mensajeros o espíritus. (Calvino.) **6. tierra del aquilón**—Babilonia (Nota, Jeremías 1:14). El norte es la región especificada en particular, desde donde Judá e Israel, en lo futuro, han de volver a su propia tierra (2:6; Jeremías 3:18). “Los caballos negros” van a Babilonia, principalmente para representar la terrible desolación con que Darío la visitó en el quinto año de su reinado (dos años después de esta profecía), por rebelarse. (Henderson.) Los “blancos” van detrás de los caballos “negros” al mismo país; los dos “carros” son enviados allá a causa de su mayor crueldad y culpa respecto de Judea. Los blancos representan la triunfante subyugación de ella por Darío. (Moore.) Mas bien, pienso yo, los blancos son enviados para sojuzgar victoriosamente a Medopersia, el segundo imperio mundial, situado en la misma región que Babilonia, es decir, al norte. **los overos ... hacia ... mediodía**—es decir, hacia Egipto, el otro gran enemigo del pueblo de Dios. Siendo éste una parte del reino grecomacedonio, representa al mismo, el tercer reino mundial. **7. los rucios**—más bien, “los veloces,” o “fuertes,” Como los “bermejos” (o rojos) de otra manera no se mencionan, el epíteto “veloces” (como el término *hebreo* correspondiente debe ser traducido) en el v. 3 parece aplicarse a los cuatro grupos, y aquí especialmente a los “rojos.” Su oficio es para completar en adelante la obra ya ejecutada en parte por los tres anteriores, los cuales han derrotado a Babilonia, a Medopersia, y a Grecomacedonia: a saber, para castigar finalmente al último enemigo de Israel, la forma final asumida por Roma el cuarto reino mundial. Por tanto ellos “recorren toda la tierra,” contrarrestando “los rodeos y las andanzas” de Satanás (Job 1:7; 2 Tesalonicenses 2:8, 9; 1 Timoteo 4:1), en conexión con el último terrible desarrollo del cuarto reino mundial. Su “rapidez” se necesita para contrarrestar la incesante actividad de él; su rojo color insinúa la gran matanza final (Ezequiel 39; Apocalipsis 19:17, 18, 21). **8. aquilón hicieron reposar mi espíritu**—es decir, “hicieron reposar mi enojo” (Jueces 8:3; Eclesiastés 10:4. Ezequiel 5:13; 16:42). Solamente Babilonia, de los cuatro grandes reinos mundiales, había sido finalmente castigada en el tiempo de Zacarías; por tanto, solamente en este caso dice ahora Dios que su cólera está satisfecha; los otros tenían todavía que expiar su pecado; Roma, el cuarto, tiene todavía que hacerlo.

**9–15. LA NOVENA VISION. LA CORONACION DS JOSUE.** La doble corona es puesta en la cabeza de Josué, simbolizando que el sacerdocio y el reino verdaderos serán conferidos al unisolo



Mesías. Véase Hebreos 6:20; 7:1–21, tocante a Melquisedec, quien similarmente como tipo del Mesías, combinó en si mismo el reino y el sacerdocio. **10. Toma de los del cautiverio**—Toma de ellos la *plata* y el *oro* (v. 11). Los tres nombrados vienen desde Babilonia (donde aún quedaban algunas de los judíos desterrados) para presentar dones de plata y oro, para la edificación del templo. Pero en los vv. 11, 14 se manda que se hagan “coronas” de aquellos dones para ser después colocadas sobre la cabeza de Josué, y para ser depositadas luego en el templo como un memorial de los donantes, hasta la aparición del Mesías. **Heldai**—que significa *robusto*. Llamado *Helem* más abajo. **Tobías**—cso es, *la bondad de Dios*. **Jedaía**—o sea, *Dios conoce*. **los cuales volvieron de Babilonia**—Esta cláusula en el *hebreo* viene después de “Josías hijo de Sefanías.” Por lo tanto, Moore piensa que Josías. “vino de Babilonia,” tanto como los otros tres. Pero como él tiene una “casa” en Jerusalén. es evidentemente un residente, no un visitante. Por tanto está bien la *Versión Inglesa*. O bien, Maurer: “Josías hijo de Sefanías (o Sofonías), a quien ellos habían venido (como huéspedes) desde Babilonia. **en aquel día**—No había tiempo que perder para señalar el significado de su venida desde lejos para ofrecer dones para el templo, tipificando, en la doble corona hecha de sus donaciones y puesta en la cabeza de Josué, la futura asamblea de desterrados de Israel con el Mesías, quien será entonces reconocido como el verdadero rey y sacerdote. **11.** El sumo sacerdote solía llevar una corona encima de la mitra (3:5; Levítico 8:9). El Mesías llevará muchas *coronas*, una puesta sobre otra (Apocalipsis 19:12). Era cosa antes desconocida en el sacerdocio levítico que la misma persona llevara a la vez la corona de rey y la del sumo sacerdote (Salmo 110:4; Hebreos 5:10). El Mesías será revelado plenamente en esta doble dignidad, cuando haya “restaurado el reino a Israel” (Hechos 1:6). **12. He aquí el varón**—que se levantará. Pilato, inconscientemente, expresó la voluntad de Dios tocante a él cuando dijo: “He aquí el hombre” (Juan 19:5). El sentido aquí es: “He aquí en Josué una notable prefiguración del Mesías.” No es por su propia causa, ni por él mismo, que la corona le sea puesta, sino como tipo del Mesías, que está por ser a la vez rey y sacerdote. Josué, individualmente, no podía ser coronado rey, no siendo de la línea real de David, sino únicamente en su carácter *representativo*. **Pimpollo**—*vástago*, o *renuevo*, (Véase Nota, 3:8; Isaías 4:2; Jeremías 23:5; 33:15). **germinará de su lugar**—conservando la figura de un “renuevo;” él brotará desde su lugar, es decir, del lugar idóneo a él: no meramente de Belén o Nazaret, sino por su propio poder, sin ayuda del hombre, en su milagrosa concepción (Henderson); un sentido sacado a luz en el original, “de debajo de sí mismo,” o “desde (de) él mismo.” (Calvino.) Moore lo hace referirse a su humilde crecimiento *en su lugar* de oscuridad, “cual renuevo y raíz de tierra seca” (Isaías 53:2), por treinta años desconocido, salvo como el hijo de un carpintero. (Maurer *traduce*: “Bajo él habrá un crecimiento (en la iglesia).” La *Versión Inglesa* concuerda mejor con el *hebreo* (véase Exodo 10:23). La idea de un renuevo está en que la gloria de Cristo está creciendo, no manifestado todavía como árbol plenamente desarrollado. Es por eso que los hombres lo rechazan ahora. **edificará el templo**—La promesa de la futura edificación verdadera del templo espiritual por el Mesías (Mateo 16:18; 1 Corintios 3:17; 2 Corintios 6:16; Efesios 2:20–22; Hebreos 3:3) es una garantía para asegurar a los judíos que el templo material será edificado por Josué y Zorobabel, a despecho de todos los obstáculos aparentes. También les eleva los pensamientos más allá del templo material, al templo espiritual, y también al futuro templo glorioso, a ser erigido en Israel bajo la dirección del Mesías (Ezequiel 40:1 al 43:27). La repetición de la misma cláusula (v. 13) da énfasis a la declaración tocante a la obra del Mesías. **13. llevará gloria**—es decir, llevará la insignia de la regia gloria, “las coronas” (Salmo 21:5; 102:16; Isaías 52:13). *El mismo* llevará la gloria, no tú, Josué, aunque estás llevando las coronas. La dignidad de la iglesia está en su única cabeza, Cristo. Así Eliacim, tipo del Mesías, había de tener “toda la gloria de la casa de su padre colgada de sí” (Isaías 22:24). **y se**

**sentará**—lo que infiere seguridad y permanencia. **sacerdote en su solio**—(Génesis 14:18; Salmo 110:4; Hebreos 5:6, 10: 6:20; 7.) **consejo de paz será entre ambos a dos**—Josué y Zorobabel, las autoridades religiosa y civil, cooperando en el templo, tipifican la *paz*, o la unión armoniosa *entre ambos* oficios, el real y el sacerdotal. La regia majestad no humillará la dignidad sacerdotal, ni la dignidad sacerdotal a la majestad real. (Jerónimo.) La paz de la iglesia, buscada en tiempos pasados en los “consejos” mutuos de los reyes y los sacerdotes, dos oficios siempre distintos, será perfectamente asegurada por la realización de los dos oficios en el único Mesías, quien la adquiere por su sacerdocio mediador y la mantiene por su gobierno real. Vitringa entiende que “su trono” es el de Dios el Padre. De esta manera será: “Habrá paz entre el Renuevo y Jehová.” (Ludovico de Dios.) Es mejor la otra interpretación, a saber: “el trono del Mesías.” Como Sacerdote él expía el pecado; como Rey, lo extirpa. “*Consejo de paz*,” infiere que es el plan de infinita “sabiduría, por lo cual al Mesías se le llama “Consejero” (Isaías 9:6; Efesios 1:8, 11; Hebreos 6:17). La paz entre los atributos reales y sacerdotales del Mesías sugiere la reconciliación de las demandas antagónicas de la justicia de Dios como Rey y su amor como de un Padre y Sacerdote. De este modo se produce la paz para el hombre (Lucas 2:14; Hechos 10:36; Efesios 2:13–17). Es solamente por haber sido perdonados por medio de su expiación y ser gobernados por sus leyes, que podemos hallar “paz.” El “trono” real siempre estuvo relacionado con el “templo,” como lo está en el caso del Apocalipsis (Apocalipsis 7:15), porque Cristo ha de ser Sacerdote y Rey en su trono, porque el pueblo, cuyo “Rey” es el Señor, no puede acudir a él sino por mediación sacerdotal. (Roos.) Jesús vendrá para efectuar, por su presencia (Isaías 11:4; Daniel 7:17), aquello que en su ausencia es buscado en vano por otros medios. El ejercerá su poder mediador como sacerdote sobre su trono (v. 13); por eso su reinado es para un período limitado, cosa que no pudiera ser, si fuera un estado de gloria final y eterno. Pero siendo por un propósito especial, para reconciliar todas las cosas en este mundo, ahora desordenadas o desarregladas por el pecado, y para presentarlas así a Dios el Padre, para que éste pueda otra vez—por vez primera desde la caída de Adán—entrar ea relación directa con sus criaturas; por eso el período es limitado, constituyendo la dispensación en la plenitud de los tiempos (Efesios 1:10), cuando Dios reunirá todas las cosas en Cristo, la consumación de la cual será: “Dios el todo en todos” (1 Corintios 15:24–24). **14. tendrán [las] coronas por memorial en el templo**—depositadas en el templo en honor a los donantes; un memorial, además, de la coronación de Josué, para recordar a todos al Mesías, el prometido Rey y Sacerdote antitípico, presto a venir. *Helem*, el mismo como Heldai del v. 10. Similarmente, *Hen*, (eso es, *favor*) es otro nombre por Josías (quiere decir: *Dios funda*), del mismo v. 10. La misma persona frecuentemente tenía dos nombres. **15. los que están lejos ... edificarán**—La razón por qué las coronas fueron hechas del oro recibido de lejos, a saber, de los judíos de Babilonia, era para tipificar la conversión de los gentiles al Mesías, Rey de Israel. Esto también estaba incluido en la “paz” de que se habla en el v. 13 (Hechos 2:39; Efesios 2:12–17). En primer lugar, sin embargo, el retorno de los israelitas dispersos desde “lejos” (Isaías 60:9) al rey de los judíos en Jerusalén es de lo que se habla, y ha de ser seguido, en segundo término, por la conversión de los gentiles “lejanos” (2:11; 8:22, 23; Isaías 60:10; 57:19). **edificarán en el templo**—“Cristo edifica el templo” (vv. 12, 13; Hebreos 3:3, 4); su pueblo “edifica en el templo.” Véase 3:2; “Moisés en su casa ...” conoceréis ... cuando el evento corresponda a la predicción (2:9; 4:9). **Y será esto, si oyereis obedientes**—A los judíos de los días de Zacarías es dado un estímulo para la *diligente* prosecución de la edificación del templo, obra que era el deber de ellos cumplir entretanto, contando con la esperanza de que el Mesías iría después para glorificarlo. La terminación del templo “será,” se verificará, siempre que vosotros de vuestra parte diligentemente “*obedezcáis* a Jehová.” No se quiere decir que la incredulidad de ellos pudiese frustrar el propósito de

gracia de Dios respecto a la venida del Mesías. Pero si significa, de modo secundario, que la gloria del Mesías como rey sacerdotal de Israel no será manifestada a los judíos mientras no se vuelvan a él con obediente arrepentimiento. Ellos son, entretanto, “ramas” cortadas, hasta que vuelvan a ser “injertados” de nuevo en el Renuevo (Pimpollo) y su propio olivo (3:8; 12:10–12; Mateo 23:39; Romanos 11:16–24).

## CAPITULO 7

II. LA PARTE DIDACTICA, 7:1 al 8:23. ANTES QUE EL SACRIFICIO, SE ORDENA LA OBEDIENCIA; SU RECOMPENSA. **1. año cuarto del rey Darío**—dos años después de las profecías anteriores (1:1, etc.). **Chisleu**—que significa *adormecimiento*, el estado en que se halla Natura en noviembre, correspondiente a dicho mes otoñal. **2. enviado a la casa de Dios**—*Los judíos* de la campafia enviaron a la casa de Dios, o sea, a la congregación en Jerusalén. El altar estaba levantado ya hacía mucho tiempo (Esdras 3:3), aunque el templo no fué completado sino dos años después (Esdras 6:15), El deber de los sacerdotes era dar los fallos sobre puntos de la ley (Deuteronomio 17:9; Mateo 2:4). *Beth-el* se usa aquí en vez de *Beth-Jehová*, porque se indican a las autoridades religiosas más bien que la casa misma (llamada la Beth-Jehová en el v. 3). La antigua Betel hacía muchísimo dejó de ser el asiento del culto al ídolo, habiendo perdido por tanto su significado de oprobio. “La casa de Jehová” es la expresión usada para determinar la congregación de adoradores encabezada por sus sacerdotes (3:7; Oseas 8:1). Así Maurer *traduce*: “fué enviada la casa ...” Y Henderson, “fué enviada Betel.” **Saraser**—un nombre asirio, que significa *prefecto de la tesorería*. **Regem-melech**—que significa, el *oficial del rey*. Estos nombres acaso insinúan el carácter semipagano de los inquisidores, implícito también tal vez en el nombre *Betel* (*casa de Dios*, en el *hebreo*), tan notoria una vez por el culto al becerro. Ellos enviaron a la *casa de Jehová*, como sus antepasados enviaban a la antigua *Betel*, no en el espíritu de la verdadera obediencia. **a implorar el favor de Jehová**—*lit.*, para *implorar el rostro*, es decir, para ofrecer los sacrificios que acompañaban a las oraciones, para conciliar el favor de Dios (1 Samuel 13:12). **3. ¿Lloraremos en el mes quinto?**—Quiere decir, el pueblo de Dios (8:21). Esto favorecerá algo la noción de Maurer, de que “la casa de Dios,” *la congregación*, es nominativo, y rige el verbo “envió.” Su hipocresía se hizo aparente porque demostraron más preocupación por una ceremonia de institución humana (no impropia en sí) que por la obediencia moral. Si también hubieran confiado en la promesa de Dios en cuanto a la restauración de la Iglesia y el Estado, el ayuno hubiera dado lugar ahora a gozo, del cual había más motivo que de duelo. (Pembellus.) **a los profetas**—Hageo y Zacarías especialmente. *El día diez del quinto mes* se hacía ayuno, siendo el aniversario de la destrucción de Jerusalén (Jeremías 52:12–14). Preguntaron si debían continuarlo, ya que el templo y la ciudad se restauraban. **haremos abstinencia**—santificándonos por la separación, no solamente absteniéndonos del alimento, sino de toda contaminación (véase Joel 2:16), como era costumbre en un ayuno solemne. **5. Habla a todo el pueblo**—La pregunta había sido hecha en el nombre del pueblo en general por Saraser y Regemmelech. Estaban cansados del ayuno impuesto por ellos mismos, no habiéndolo observado en el espíritu de la verdadera religión. **séptimo mes**—Este ayuno se hacía en memoria del asesinato de Gedalías y de los que estaban con él en Mizpa. el que resultó en la dispersión de los judíos (2 Reyes 25:25, 26; Jeremías 41:1–3). **¿habéis ayunado para mí?**—No; fué para complaceros a vosotros con el hipócrita culto a tu voluntad. Si hubiese sido “para mí,” no sólo os hubiérais abstenido de alimento, sino también de vuestros pecados (Isaías 58:3–7). Ellos falsamente hicieron del ayuno un fin intrínsecamente meritorio en sí, no un medio para la gloria de Dios en la santificación de ellos. Les faltaba el verdadero principio de la piedad: hacerlo con referencia a Dios; de ahí la repetición enfática de “para mí.” Antes de resolver cuestiones en cuanto a las formas exteriores

de la piedad (por propio que sea hacerlo, como en este caso), el asunto de importancia era en cuanto a la piedad misma; resuelto éste, todas sus observancias exteriores quedan santificadas, por ser “para el Señor” (Romanos 14:6). **6. ¿no coméis y bebéis para vosotros?**—*lit.*, ¿No sois *vosotros* los que coméis ...?” Eso no es para mí y mi gloria. Como no propende a mi gloria vuestro ayuno, menos vuestros banquetes. **7. ¿No son estas las palabras ...?**—El sentido es: No son ayunos lo que Jehová requiere de vosotros, sino que guardéis los preceptos que os fueron dados cuando Jerusalén estaba en su integridad. Si lo hubierais hecho entonces, no habríais tenido ocasión de instituir ayunos para conmemorar su destrucción, porque no habría sido nunca destruída (vv. 9–14). (Maurer). O bien, ¿“no son *éstas* las palabras” de los profetas anteriores (Isaías 58:3; Jeremías 14:12), los cuales denunciaron una maldición para la desobediencia, la cual el evento ha confirmado en manera tan terrible? Si seguís a vuestros padres en el pecado, tendréis que seguirlos también en el padecimiento. La *Versión Inglesa* dice: “¿No debierais oír (u obedecer) las palabras?” y da buen sentido: vosotros inquirís ansiosamente acerca de los ayunos, mientras que debéis estar ansiosos en cuanto a *oír* la lección enseñada por los antiguos profetas y verificada en el castigo de la nación; se requiere el arrepentimiento y la obediencia, más bien que los ayunos. **la campiña**—“la llanura:” al sudoeste de Jerusalén. Habitaban entonces tranquilamente la región más indefensa. **9. Así habló**—más bien: “Así habla:” lo que indica que estos preceptos dirigidos a sus antepasados eran requisitos de Jehová no sólo para entonces, sino también para ahora. Debemos no solamente no hacer mal a nuestros prójimos, sino también ayudarlos. Dios se agrada de tal obediencia ansiosa, más bien que de ceremonias vacías. **10. ni ninguno piense mal en su corazón**—que no invente mal. La *Versión de los Setenta* entiende: “No abriguéis el deseo de venganza” (Levítico 19:18). Más sencillo es (Salmo 36:4; Miqueas 2:1): “No proyectéis mal uno contra otro.” **11. dieron hombro rebelado**—*lit.*, “presentaron un hombro refractario;” una figura tomada de las bestias que rehusan llevar el yugo (Nehemías 9:29). **agravaron sus oídos**—(Isaías 6:10; Jeremías 7:26; Hechos 7:57.) **12. corazón como diamante**—(Ezequiel 3:9; 11:19.) **enviaba por su espíritu, por ... profetas**—por los antiguos profetas *inspirados con su Espíritu*. **fué, por tanto, hecho grande castigo**—(2 Crónicas 36:16.) Como ellos echaron de sí el yugo de la obediencia, Dios echó sobre ellos el yugo de la opresión. Como ellos endurecieron el corazón como diamante, Dios quebrantó sus corazones con el castigo. Los corazones duros deben esperar tratamiento duro. Cuanto más dura la piedra, más fuerte el golpe de martillo para romperla. **13. él clamó**—por medio de sus profetas. **ellos clamaron**—en sus calamidades. **yo no escuché**—retribución en especie (Proverbios 1:24–26; Isaías 1:15; Miqueas 3:4). **14. torbellino**—de ira (Nahum 1:3). **gentes que ellos no conocían**—extranjeros y bárbaros. **desolada tras de ellos**—después de su expulsión y exilio. Fué notablemente ordenado por la providencia de Dios que ningún ocupante tomara posesión de la tierra, sino que durante la ausencia de los judíos, ésta fué reservada para ellos, lista para su retorno después de setenta años. **tornaron en asolamiento**—Los judíos lo hicieron por sus pecados. La culpa de su destrucción era de ellos mismos, más bien que de los babilonios (2 Crónicas 36:21). **el país deseable**—Canaán. *lit.*, *la tierra* de deseos (Jeremías 3:19).

## CAPITULO 8

CONTINUACION DEL TEMA DEL CAPITULO ANTERIOR. *Después de instarlos a la obediencia, citando el ejemplo de sus padres, los insta a la misma por las promesas de prosperidad venidera.* **2. he celado a Sión**—(1:14.) **con grande ira**—contra los opresores de ella. **3. he restituido a Sión**—“he retornado a Sión” (*Versión Inglesa*): eso es, estoy resuelto a volver. Mi decreto para ese efecto ha salido. **Jerusalem ... Ciudad de Verdad**—es decir, fiel a Dios, quien es el Dios de verdad (Isaías 1:21, 26; Juan 17:17). Nunca cumplido plenamente todavía; por lo tanto aún ha de serlo. **monte**

**de Jehová**—(Isaías 2:2, 3.) **Monte de Santidad**—(Jeremías 31:23.) **4.** Tan tranquila y próspera será la nación que las guerras ya no destruirán prematuramente al pueblo; los hombres y las mujeres alcanzarán edades avanzadas. La promesa de larga vida era estimada como una de las más grandes bendiciones en la teocracia judía, con sus recompensas temporales de la obediencia (Exodo 20:12; Deuteronomio 4:40). De ahí que ésta es una característica sobresaliente de la bienaventuranza milenial (Isaías 65:20, 22). **5. muchachos y muchachas, que jugarán**—lo que indica la seguridad y una numerosa prole, contada como una bendición principal entre los judíos. Contrástese Jeremías 6:11; 9:21. **6.** Por imposibles que os parezcan a vosotros estas cosas que os acabo de prometer, no lo son para Dios. El “resto” que había vuelto de la cautividad, viendo desolada a la ciudad, y en ruinas los muros y casas, difícilmente podían creer lo que Dios prometió. La expresión “resto” disimulaba la ingratitud de ellos, al estimar tan bajo el poder de Dios, aun cuando lo habían experimentado tan “maravillosamente” desplegado en su restauración. Una gran fuente de incredulidad está en que los hombres “limitan” el poder de Dios según el suyo propio (Salmo 78:19, 20, 41). **aquellos días**—“estos días” (*Versión Inglesa*): “de las pequeñas cosas” (4:10), cuando tan grandes cosas prometidas parecían increíbles. Maurer, después de Jerónimo, *traduce*: “en aquellos días;” eso es, si la cosa que yo prometí hacer en “aquellos días” parece “maravillosa ...” **7. salvo mi pueblo ... oriente ... pone el sol**—desde todas las regiones (véase Salmo 50:1), por donde estén esparcidos; ahora se hallan especialmente en países al oeste de Jerusalén. La dispersión bajo Nabucodonosor fué únicamente hacia el este, es decir, hacia Babilonia. La restauración, inclusive su retorno espiritual a Dios (v. 8), aquí predicha, debe por tanto ser todavía futura (Isaías 11:11, 12; 43:5, 6; Ezequiel 37:21; Amós 9:14, 15; también 13:9; Jeremías 30:22; 31:1, 33). **8. con verdad**—en buena fe; tanto por la parte de ellos, como por la mía: ya que Dios es fiel a su pacto eterno, y los capacita por su Espíritu para ser fieles a él. **9–13.** Todas las adversidades anteriores los siguieron a ellos cuando descuidaban la edificación del templo: pero ahora Dios promete todas las bendiciones, como un estimulante para hacer la obra con más energía. **Esfuércense vuestras manos**—sed de una mente animosa y valiente (2 Samuel 16:21), no meramente al edificar, sino en general, por cuanto tenéis perspectivas tan brillantes (v. 13, etc.). **estos días**—el tiempo que había transcurrido entre el día cuando habló el profeta “estas palabras,” y el tiempo (v. 10; Hageo 2:15–19) cuando ellos se dedicaron seriamente a restaurar el templo. **los profetas**—Hageo y Zacarías mismo (Esdras 5:1, 2). Los mismos profetas que prometieron la prosperidad al ser colocado el cimiento del templo, ahora prometen aun mayores bendiciones en adelante. **10. antes de estos días**—antes del tiempo cuando de nuevo proseguisteis con la edificación del templo (v. 9), es decir, en el tiempo mientras el templo quedaba abandonado. **paga de hombre ... bestia**—eso es, no había producto del campo con que recompensar la labor del hombre ni de la bestia (Hageo 1:6, 9, 10; 2:16). **ni hubo paz alguna para entrante ... saliente**—(2 Crónicas 15:5.) Ninguno podía con seguridad hacer sus negocios ni en casa ni fuera de casa, ni en la ciudad, ni en la campiña, ni saliendo ni regresando. **a causa del enemigo**—Así *traduce* Maurer (Esdras 4:1). “A causa de la aflicción” (*Versión Inglesa*); tan penosamente *oprimidos* estaban afuera por el enemigo. **cada cual contra su compañero**—había discordia interna, tanto como enemigos de afuera. **11.** “Pero ahora que el templo está reedificado, no haré como hice anteriormente a aquellos que volvieron de Babilonia.” (Jerónimo.) En adelante os bendeciré. **12. simiente de paz**—eso es, no dejará de producir abundantemente (Oseas 2:21, 22; Hageo 2:19). Contrástese con este versículo, Hageo 1:6, 9–12; 2:16. **rocío**—especialmente benéfico en países cálidos, donde la lluvia es rara. **13. maldición**—Como los paganos han hecho de vosotros un apodo de *maldición*, con que maldecir a sus enemigos con una mala suerte como la vuestra (Jeremías 24:9; 29:18), así de lo contrario, vuestro nombre será una fórmula de bendición, de modo que los hombres

dirán a sus amigos: Que tu suerte sea tan feliz como la de Judá (Génesis 48:20). Inclúyese también la idea de que los judíos son una fuente de bendición a las naciones gentiles (Miqueas 5:7; Sofonías 3:20). La distinta mención de “Judá” e “Israel” prueba que la profecía no ha tenido aún su plena realización, pues Israel (las diez tribus) nunca fué restaurado, pero ciertos israelitas volvieron con Judá. **14.**

**pensé**—“resolví.” **vuestros**—eso es, vuestros padres, que son uno con vosotros, la *Iglesia Judía* de todas las edades, siendo considerada como un todo orgánico (véase Hageo 2:5; Mateo 23:31, 32). **no me arrepentí**—Yo no cambié mi propósito porque ellos cambiaran su mente (2 Crónicas 36:16). Con los indómitos, Dios se muestra indómito (Salmo 18:26). Si el castigo prometido ha sido tan invariablemente infligido, mucho más seguramente dará Dios la bendición prometida, lo que es tanto más en consonancia con su naturaleza (Jeremías 31:28). **16, 17.** Las bendiciones prometidas están vinculadas con la obediencia. La gracia de pacto de Dios guiará a aquellos verdaderamente bendecidos por ella hacia la santidad, no a la lujuria. **verdad ... con su prójimo**—no que no se deba hablar la verdad también a los extranjeros, sino que agravaba el pecado de ellos el que no dejaban de ofender ni aun a sus hermanos. Además, y por encima de todas las ordenanzas exteriores (7:3), Dios requiere la verdad y la justicia. **puertas**—el lugar donde se celebraban en el oriente las cortes de justicia. **juicio de paz**—Las decisiones equitativas tienden a apaciguar contiendas y enemistades, y producen paz. **17. todas estas son cosas que aborrezco**—por lo tanto vosotros también debéis aborrecerlas. La religión consiste en la conformidad a la naturaleza de Dios: que amemos lo que Dios ama, y aborrezcamos lo que Dios odia. **18, 19.** El profeta contesta a la pregunta (7:3) en cuanto al ayuno del quinto mes, con una réplica que se aplica a todos los ayunos de ellos: que han de ser convertidos en días de regocijo. Así contestó Jesús a sus discípulos cuando de manera similar lo consultaron respecto del por qué él no impuso el ayuno, como lo impuso Juan el Bautista. Cuando el Sol de la justicia brilla, las lágrimas son enjugadas (Mateo 9:15). Así en el más allá (Isaías 35:10). **Ayuno del cuarto mes**—En el cuarto mes del undécimo año del reinado de Sedequías, en el día noveno, Jerusalén fué tomada (Jeremías 39:2; 52:6, 7). Por eso se hizo día de ayuno. **quinto**—Véanse notas 7:3–5. **décimo**—en el décimo mes y el día décimo, en el año noveno de Sedequías, comenzó el asedio de Jerusalén (Jeremías 52:4). **Amad pues verdad y paz**—La bendición de Dios prometida a Israel, debía seguir como la consecuencia de las promesas de gracia de parte de Dios (vv. 16, 17; 7:9, 10). Dios bendecirá, pero no a aquellos que se endurecen en el pecado. **20.** (Isaías 2:3; Miqueas 4:2). **Así ha dicho Jehová de los ejércitos**—Un prefacio necesario para asegurar a los judíos, ahora desalentados por los peligros que los rodeaban, y por el humilde aspecto del templo. “Por más improbables que os parezcan a vosotros, *Jehová de los ejércitos*, ilimitado en recursos, lo dice; por tanto así será.” Un poco antes de la venida de Cristo, un sentimiento se desarrolló entre los paganos de lo insatisfactorio de sus sistemas de religión y filosofía; esto los dispuso favorablemente hacia la religión del judío, de suerte que muchos de varias partes de Asia se hicieron prosélitos del culto de Jehová, y éstos estaban nuevamente predispuestos a abrazar el cristianismo, cuando les fué predicado (Hechos 2:9–12, 41). Pero la plena consumación de la conversión de los gentiles predicha aquí, está reservada hasta que “Jerusalén” (v. 22) venga a ser el centro del judaísmo cristianizado (Romanos 11:12, 15). **21. Vamos ... también iré**—manifestando celo y amor; convertidos ellos mismos, buscan la conversión de otros (Cantares 1:4). A la exhortación en *general* (“vamos”), agregan un ejemplo individual (“yo iré”). O bien, el cambio del *plural* al *singular* denota que el consentimiento *general* en la sinceridad religiosa, guía a *cada* individuo a decidirse por Dios. La *Versión Inglesa* dice: “Vamos a priesa:” lo que daría a entender intensa seriedad. **implorar el favor**—en el *hebreo*, “suplicar el rostro” (7:2). **22. muchos ... fuertes naciones ... en Jerusalem**—en contraste con los pocos y débiles judíos que ahora edifican el templo y la ciudad,

entonces será tal la influencia de ellos que muchas naciones fuertes vendrán para adorar a Jehová, el Dios de ellos en Jerusalén (Isaías 60:3; 66:23). **23. diez hombres**—un número determinativo por una cantidad indefinida. Así como en Levítico 22:26; Números 14:22. **de todas las lenguas de las gentes**—eso es, de naciones de todas las lenguas (véase Isaías 66:18; Apocalipsis 7:9). **trabarán de la falda**—un gesto de suplicante ruego, como a un superior. Véase Isaías 3:6; 4:1, sobre una ocasión diferente. Los gentiles ansiosamente buscarán participar de los privilegios religiosos del judío. La falda que llevaba un fleco y una cinta azul (Números 15:38; Deuteronomio 22:12) era un distintivo de los judíos. **Dios está con vosotros**—el efecto producido en los incrédulos al entrar en las asambleas de la iglesia (1 Corintios 14:25). Pero de primera aplicación, el producido en las naciones al presenciar la liberación de los judíos por Ciro. Finalmente, el que va a ser producido en las naciones por la futura gran interposición del Mesías en favor de su pueblo.

## CAPITULO 9

LA PARTE PROFETICA: 9:1 al 14:21. Escrita mucho después de las partes anteriores del libro, de donde surgen los varios aspectos que han sido motivos básicos para atacar su autenticidad, a pesar del testimonio en su favor de la *Versión de los Setenta* y de los compiladores del canon judío. Véase la *Introducción*.

LA CONQUISTA DE ALEJANDRO EN SIRIA (vv. 1–8); EL PUEBLO DE DIOS A SALVO, PORQUE VIENE SU REY HUMILDE PERO SALVADOR (vv. 9, 10); LA LIBERACION MACABEA, TIPO DE DICHA VENIDA (vv. 11–17). **1. contra ... Hadrach**—(Véase Isaías 21:13.) “Carga” significa una profecía *cargada de ira contra el culpable*. Maurer no lo explica tan bien: *Lo tratado y pronunciado, una solemne declaración*. **Hadrach**—una parte de Siria, cerca de Damasco. Como el nombre no se halla en la historia antigua, probablemente era el nombre menos usado de una región que tenía dos nombres (*Hadrac* y *Bikathaven*), y por tanto pasó al olvido. Un árabe, José Abassi, también en 1768, declaró a Michaelis que había entonces un pueblo de ese nombre, y que era capital de la región de Hadrac. El nombre significa en el sirio *encerrado*, eso es, la parte interior oeste de Siria, *encerrada* por colinas, la “Celisiria” de Estrabón. (Maurer.) Jerónimo considera que Hadrac era la metrópoli de Celisiria, como Damasco lo era de la región cercana de dicha ciudad. Hengstenberg cree que Hadrac era un nombre simbólico de Persia, a la que Zacarías evita designar por su propio nombre, por no ofender al gobierno bajo el cual él vivía. Pero el contexto parece referirse a la región siria. Gesenius piensa que el nombre es el de un rey sirio, el cual podía más fácilmente pasar al olvido que el de una región. Véase la similar “tierra de Sehón”, etc., Nehemías 9:22. **Damasco su reposo**—es decir, el lugar donde la “carga” de la ira del Señor irá a posar (caer). Será puesto permanentemente sobre ella, hasta que Siria esté completamente postrada. Cumplido bajo Alejandro el Grande, quien subyugó a Siria. (Curtius.) **a Jehová ... vueltos los ojos**—los ojos de los hombres en general, y de todo Israel en particular, por causa de la consternación ante el victorioso progreso de Alejandro, serán dirigidos a Jehová. Los judíos oraron encarecidamente al Señor cuando fueron amenazados por Alejandro a causa de que el sumo sacerdote Jaddua se negó jurarle fidelidad, y así fueron librados (2 Crónicas 20:12; Salmo 23:2). Tipo del efecto de los juicios de Dios en el futuro sobre todos los hombres, y especialmente sobre los judíos, al volverse ellos a Dios. Maurer, Pembellus, etc., menos probablemente *traducen*: “Los ojos de Jehová están sobre los hombres, como están sobre todo Israel,” eso es, para castigar al impío y proteger a su pueblo. El que ha castigado a su propio pueblo no dejará de castigar severamente a los hombres por sus pecados. El “todo” pienso que denota que mientras que la atención general de los hombres (la idea expresada en “el hombre:” así vertida en la *Versión Inglesa*) estaba dirigida a los juicios de Jehová, todo Israel en especial mira hacia él. **2. Hamath**—un reino sirio con

capital del mismo nombre, al norte de Damasco. **tendrá término en ella**—será unida a Damasco en el tratamiento, como lo está en ubicación; compartirá con la carga de ira que caerá en Damasco. Maurer entiende: “Hamat, que linda con Damasco, también será el *lugar de reposo de la ira de Jehová*” (Véase el v. 1). En Hamat estaba Ribla, el escenario de los padecimientos de los judíos a manos de sus enemigos: por tanto sufrirá (2 Reyes 23:33; 25:6, 7, 20, 21). **Tiro ... Sidón**—situadas en el camino del conquistador en su marcha hacia Egipto a lo largo del Mediterráneo (véase Isaías 23). Sidón, la más antigua de las dos ciudades, se entregó, y Abdolonimo fué hecho virrey de ella. **muy sabia**—en sus propios ojos. Refiriéndose a Tiro: el v. 3 demuestra en qué consistió su *sabiduría*, a saber, *en edificar una plaza fuerte y amontonar oro y plata* (Ezequiel 28:3–5, 12, 17). Al expresar Alejandro su deseo de sacrificar en el templo de Hércules en la Nueva Tiro, sobre la isla, ella demostró su sabiduría al enviarle una corona de oro, contestándole que el verdadero templo antiguo de Hércules, estaba sobre el continente en la Antigua Tiro. Con toda su sabiduría ella no puede evitar su destino. **3.** El historiador pagano, Diodoro Sículo (17:40), confirma esto: “Tiro tenía la mayor confianza debido a su posición insular y sus fortificaciones y los abundantes almacenes de provisiones que había preparado.” La Nueva Tiro estaba sobre una isla a 700 pasos de la orilla. Como las profecías de Isaías y Ezequiel fueron dirigidas contra la Antigua Tiro sobre el continente, y fueron cumplidas por Nabucodonosor, así las de Zacarías son contra la Nueva Tiro, la que se había hecho aparentemente inexpugnable, por una doble muralla de cincuenta metros de altura, por todos lados así como por el mar. **4.** (Ezequiel 26:4, 12, 14; 27:27.) **la empobrecerá**—*la desposeerá*, arrojará a sus habitantes al destierro. (Grocio.) Alejandro, aunque sin navíos por medio de la increíble labor construyó un muelle de las ruinas de la antigua ciudad (cumpliendo Ezequiel 26:4–12, etc., “Raeré de ella su polvo,” y “pondrán tus piedras, y tu madera, y tu polvo en medio de las aguas”), desde la orilla hasta la isla, y, después de un sitio de siete meses, tomó la ciudad por asalto, mató con la espada a unos 8.000, esclavizó a 13.000, crucificó a 2.000, y puso “fuego” a la ciudad, como está predicho aquí. (Curtius, L. 4). **herirá en la mar su fortaleza**—aunque está situada en la mar, y así aparentemente inexpugnable (véase Ezequiel 28:2: “En la silla de Dios estoy sentada en medio de mares”). Su poder incluía no solamente sus fortificaciones, sino también su flota, toda la cual Alejandro hundió en la mar delante de sus mismas murallas. (Curtius, L. 4.) Ezequiel 26:17 corresponde: “¡Cómo percaste tú, ciudad que fué fuerte en la mar!” **5. Ascalón, etc.**—Gat solamente está omitida, quizá por estar muy al interior, y así fuera de la ruta del conquistador en su avance. **Ecrón ... su esperanza será confundida**—Ecrón, la más alejada hacia el norte de las ciudades filisteas, había esperado que Tiro resistiera a Alejandro, y así detendría su progreso hacia el sur por medio de Filistea hacia Egipto. Esta esperanza siendo confundida (“avergonzada”), Ecrón “temerá.” **De Gaza perecerá el rey**—su gobierno será derrocado. En cumplimiento literal de esta profecía, después de un asedio de dos meses, Gaza fué tomada por Alejandro, 10.000 de sus habitantes muertos, y los demás vendidos como esclavos. Betis, el sátrapa, o reicillo, fué atado a un carro con correas pasadas por las plantas de sus pies, y arrastrado por la ciudad. **6. un extranjero**—“un bastardo” (*Versión Inglesa*): hombres viles y bajos, tales como son los bastardos (Deuteronomio 23:2). (Grocio.) Un extraño; así la *Versión de los Setenta*, lo que expresa la desolación de la región donde la gente no mora sino de paso en sus peregrinaciones. (Calvino.) **7. quitaré sus sangres de su boca**—La *sangre* estaba prohibida como alimento (Génesis 9:4; Levítico 7:26). **abominaciones**—cosas sacrificadas a los idolos y luego comidas en parte por los adoradores (Números 25:2; Hechos 15:29). El sentido es: “Yo haré que los filisteos dejen de adorar a los ídolos.” **quedarán ellos también para nuestro Dios**—“el que queda, aun él será para nuestro Dios” (*Versión Inglesa*): “aun él,” como Hamat, Damasco, Tiro, etc., que como estas palabras sugieren, se convertirán



a Dios (Isaías 56:3: “hijo del extranjero allegado a Jehová”). (Rosenmuller.) El “aun él,” sin embargo, significará que: *Además de los hebreos*, “hasta” los filisteos también adorarán a Jehová (así Isaías 56:8). (Maurer.) **serán como capitanes en Judá**—En la conversión del príncipe filisteo, él tendrá la misma dignidad que los “capitanes (príncipes) en Judá;” no habrá distinción. (Henderson.) Los príncipes filisteos con sus respectivos estados *pertenecerán* igualmente a la comunión de los judíos, como si estuvieran entre los “capitanes” de los estados “en Judá.” (Maurer.) **Ecrón como el Jebuseo**—Los jebuseos, habitantes originales de Jerusalén, que cuando fueron subyugados por David, fueron incorporados con los judíos (2 Samuel 24:16, etc.), y gozaron los privilegios de los mismos, pero en una posición *civilmente* subordinada (1 Reyes 9:20, 21). Como la condición de los jebuseos bajo Salomón era de esclavos y tributarios, Calvino explica diferentemente el versículo: “Yo rescataré al judío de los dientes del enemigo filisteo (figura de las fieras que despedazan su presa con los *dientes*), que lo hubiera devorado, como devoraba la *sangre* o carne de sus *abominables* sacrificios idolátricos, y aun él mismo, el indigno remanente de los judíos, será sagrado a *nuestro Dios* (consagrado por el favor de Dios); y aunque por tanto tiempo estuvieron privados de dignidad, yo los haré como gobernadores (“capitanes”) que gobiernan a otros, y Ecrón será un esclavo tributario como el jebuseo.” De este modo la antítesis es entre el judío *que queda* (el remanente electo) y el ecrónita. **8. seré real de ejército**—(Salmo 34:7) **a mi casa**—es decir, al pueblo judío (3:7; Oseas 8:1). (Maurer.) O bien, *el templo*: volviendo a asegurar a los judíos comprometidos en edificar, los que de otra manera podían temer que su obra sería deshecha por el conquistador. (Moore.) Los judíos, en cumplimiento de esta profecía, no sufrieron en manos de Alejandro, aunque él castigó a los samaritanos. Típico de la final liberación de ellos, de todo enemigo. **del que va ... viene**—Alejandro, cuando avanzaba contra Jerusalén, fué impedido por un sueño, de modo que ni al “pasar para” Egipto, ni “al volver,” dañó a los judíos, sino que les confirió grandes privilegios. **no pasará más sobre ellos angustiador**—El profeta pasa desde el futuro inmediato a la liberación final por venir (Isaías 60:18; Ezequiel 28:24). **miré con mis ojos**—es decir, cómo Jerusalén ha sido oprimida por sus enemigos (Rosenmuller) (Exodo 3:7; 2:25). Se dice que Dios ya ha visto, porque ahora empieza a traer a juicio al enemigo, y manifiesta al mundo su comprensión de los padecimientos de su pueblo. **9.** Desde la venida del conquistador griego, Zacarías hace una transición repentina, por la ley profética de la sugestión, a la venida del Rey Mesías, asunto muy diferente. **hija de Sión**—El pueblo teocrático es llamado a “regocijarse” por la venida de su Rey (Salmo 2:11). **vendrá a ti**—El viene, no por su propia ganancia o placer, como vienen los reyes terrenales, sino por causa de su iglesia: especialmente por amor a los judíos, en su segunda venida (Romanos 11:26). **justo**—recto: atributo constantemente dado al Mesías (Isaías 45:21; 53:11; Jeremías 23:5, 6) en conexión con la *salvación*. El no meramente perdona por connivencia con el pecado, sino que él nos *justifica* con hacerse a sí mismo el Señor que cumple por nosotros nuestra justicia, de modo que no sólo la misericordia, sino la justicia también requiere la justificación del pecador, que por la fe llega a ser uno con Cristo. La justicia de Dios no se hace al lado por la salvación del pecador, sino que es magnificada y hecha honorable por ella (Isaías 42:1, 21). Se alude especialmente a su futuro reino “en justicia” también (Isaías 32:1). **y salvador**—“teniendo salvación” (*Versión Inglesa*): no pasivamente, como algunos lo interpretan, “salvado,” lo que no admite el contexto, el que se refiere a un “rey” que viene para reinar; también las antiguas versiones, la *Versión de los Setenta*, las *Versiones Siríaca*, y *Vulgata*, dicen *Salvador*. El *hebreo* está en sentido reflexivo, “mostrán dose como Salvador;” “teniendo salvación en sí mismo” para nosotros. Dotado de una salvación que él otorga como rey. Véase Mateo 1:21, en el *griego*: “*El mismo* salvará a su pueblo;” eso es, no por medio de algún otro, sino él salvará por sí solo (Pearson *sobre el Credo*.) Que tenía “salvación” para otros, manifiesta que

tenía en sí mismo aquella justicia que era indispensable para la justificación de los impíos (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21; 1 Juan 2:1). Esto con traza hermosamente con el arrogante con quistador griego, que vino para destruirán mientras que el Mesías vino para salvar. obstante, el Mesías vendrá previamente su reinado de paz para tomar “justa” venganza en sus enemigos. (Malaquías 4:1, 2)

**humilde**—manso: lo que corresponde con el “cabalgar él sobre un asno” (no un animal despreciado, como entre nosotros, ni un símbolo de humillación, porque los príncipes en el oriente cabalgaban en asnos, tanto como las personas humildes, Jueces 5:10); eso es, viniendo como “Príncipe de paz” (v. 10; Isaías 9:6); el “caballo” por el contrario, es el emblema de la guerra, y por tanto será “destruido” (v. 10). Quizás el *hebreo* incluya tanto la “humildad” de su estado *exterior* (que se aplica a su primer venida), como su “mansedumbre” de disposición, como Mateo 21:5 lo cita (véase Mateo 11:29), que se aplica a las dos venidas. Las dos actitudes son idóneas, para la amante simpatía que tiene por nosotros los hombres; y al mismo tiempo son el motivo de su próxima exaltación manifestada. (Juan 5:27; Filipenses 2:7–9). **pollino**—no domado, “sobre el cual todavía no se sentó hombre” (Lucas 19:30). El símbolo de un triunfante conquistador y juez (Jueces 5:10; 10:4; 12:14). **hijo de asna**—*lit.*, *de asnos*: en el modismo *hebreo*, se usa el plural indefinido por el singular (como en Génesis 8:4, “montañas de Ararat” por una de aquellas montañas). La madre acompañaba al pollino (Mateo 21:2). La entrada de Jesús en Jerusalén en su primera venida, es una prenda del pleno cumplimiento de esta profecía en su segunda venida. Será “el día de Jehová” (Salmo 118:24), como lo fué aquel primer *domingo* de ramos. Los judíos entonces dirán *universalmente* (Salmo 118:26) lo que algunos de ellos dijeron antes: “Bendito el que viene en el nombre del Señor” (véase Mateo 21:9, con el 23:39); también “Hosana,” o sea, “salva ahora, te ruego.” “Palmas,” emblema de triunfo, estarán también entonces en las manos de su pueblo (véase Juan 12:13, con Apocalipsis 7:9, 10). Entonces también, como en su primer entrada en Jerusalén, se hará la fiesta de las cabañas (en la cual acostumbraban sacar agua del Siloé, citando Isaías 12:3). Véase Salmo 118:15, con el 14:16. **10.** (Isaías 2:4; Oseas 2:18; Miqueas 5:10.) **Ephraim ...**

**Jerusalem**—las diez tribus, y Judá y Benjamín; ambas divisiones han de ser asimismo restauradas en el futuro. **hablará paz**—la impondrá con autoridad. **su señorío será de mar ... tierra**—cumpliendo Génesis 15:18; Exodo 23:31; y Salmo 72:8. “Mar a mar” son el Mar Rojo y el Mediterráneo. El “río” es el Eufrates. Jerusalén y la Tierra Santa, extendida hasta los límites prometidos a Abrahán, han de ser el centro de su futuro dominio; desde donde se extenderá a las más remotas partes de la tierra. **11. Y tú también**—o sea, “la hija de Sión,” o “Jerusalén” (v. 9): la teocracia. El “tú también” a distinción del *Mesías*, de quien se habló en el v. 10, infiere que además de quebrar los arcos de guerra y de extender el “dominio del Mesías hasta los fines de la tierra,” Dios *también* libertaria *para* ella a su pueblo desterado de la cautividad extranjera. **por la sangre de tu pacto**—es decir, conforme al pacto concedido a ti en Sinaí, y ratificado por la sangre de los sacrificios (Exodo 24:8; Hebreos 9:18–20). **del aljibe en que no hay agua**—Los calabozos a menudo eran fosos sin agua, fangosos en el fondo, tales como aquel en que se hundió Jeremías cuando fué aprisionado (Génesis 37:24; Jeremías 38:6). Figurativo de la miseria de los judíos desterados en Egipto, Grecia, etc., bajo los sutores de Alejandro, especialmente bajo antíoco Epífanés, quien robó y profanó el templo, mató a miles, y esclavizó a más. Dios los libró por medio de los Macabeos. Un tipo de la futura liberación del último gran perseguidor de ellos en el futuro (Isaías 51:14; 60:1). **12. fortaleza**—en contraste con el “aljibe” (v. 11); *lit.*, “un lugar privado de acceso.” Maurer piensa que “*una altura*” (Salmo 18:33). Figurativo de la *seguridad* que tendrán en el Mesías los judíos que vuelvan (v. 8), *acampado cerca* de su pueblo (Salmo 46:1, 5; véase Isaías 49:9; Proverbios 18:10). **presos de esperanza**—eso es, los que a pesar de las aflicciones (Job 13:15; Salmo 42:5, 11, conservan la esperanza en el Dios que guarda el pacto; en contraste con los

incrédulos, que dicen: “No hay esperanza” (Jeremías 2:25; 18:12). Especialmente aquellos judíos que creen la palabra de Dios a Israel (Jeremías 31:17): “Esperanza también hay en tu fin ... los hijos volverán a su término,” y no dicen como en Ezequiel 37:11: “Pereció nuestra esperanza.” En primer orden, a los judíos del tiempo de Zacarías los alienta a no desanimarse en la edificación a causa de las pruebas, y luego a los judíos de antes de la futura restauración, los anima a esperar al Mesías para su liberación de sus últimos opresores. **hoy también**—hoy mismo, cuando vuestras circunstancias parecen dar tan poca esperanza; en contraste con “el día del Señor,” cuando el Rey de Sión vendrá para su liberación (v. 9). **os daré doblados**—Grande como ha sido la adversidad, tu prosperidad será doblemente más grande (Isaías 61:7). **13. entesado he ... a Judá**—He hecho de Judá como si fuera mi arco, y lo “llané” “con Efraín,” por mi flecha, con los cuales derrotar al sucesor del griego Alejandro, Antíoco Epífanes, el opresor de Judá (véase Notas. Daniel 8 y 11:32; 1 Macabeos 1:62; 2:41–43). Habiendo hablado (vv. 1–8) de las victorias de Alejandro, después del paréntesis (vv. 9, 10) en cuanto al Mesías, el venidero Rey infinitamente más grande, él pasa a las victorias que Dios permitirá que gane Judá sobre el sucesor de Alejandro, después de haber sido temporariamente oprimidos por él. **oh Sión ... oh Grecia**—Dios por un lado se dirige a Sión, por el otro a Grecia, mostrando que él gobierna a todos los pueblos. **14.** Otra figura: “Jehová será visto (manifestando su poder de manera conspicua) *sobre ellos*” (eso es, en defensa de los judíos y en contra de sus enemigos), como antiguamente apareció en una nube *sobre* los israelitas contra los egipcios (Exodo 14:19, 24). **su dardo saldrá como relámpago**—despidiendo destrucción instantánea para el enemigo (Salmo 18:14). **tocará trompeta**—para convocar e incitar a su pueblo a la batalla para la destrucción del enemigo. **irá como torbellinos del austro**—eso es, saldrá en la más furiosa tormenta, tal como las que suelen venir del sur (Isaías 21:1). Aludiendo, tal vez, a los antiguos milagros de Jehová en Sinaí, cuando venía “desde Temán” (“el sur,” *Versión Inglesa* marginal). **15. devorarán**—la carne de sus enemigos. **beberán**—la sangre de sus enemigos; eso es, destruyéndolos completamente. Figura (como en Jeremías 46:10) tomada de un sacrificio, en el cual parte de la carne era comida, y la sangre derramada en libación (véase Isaías 63:1, etc.). **sujetarán a las piedras de la honda**—Más bien, “hollarán bajo los pies las piedras de honda lanzadas hacia ellos por el enemigo; eso es, pisarán desdeñosamente sobre los hostiles proyectiles que caerán inofensivos bajo sus pies (véase Job 41:28). Probablemente, además, está implícito que *sus enemigos* son tan potentes como las *piedras* comunes usadas para la honda, caídas al suelo; en contraste con el pueblo de Dios (v. 16), “las piedras (preciosas) de corona” (véase 1 Samuel 25:29). (Maurer.) La *Versión Inglesa* tiene buen sentido: Los judíos derrotarán con piedras de honda al enemigo *a la primera embestida*, con los meros honderos, que solían estar en el frente de la línea de batalla y empezar el combate. Armados tan solamente con piedras de honda, como David contra Goliat, someterán al enemigo (Jueces 20:16; 1 Crónicas 12:2). (Grocio.) **estrépito**—el grito de batalla. **como tomados del vino**—(10:7.) El Espíritu de Dios los inflama con la idea del triunfo (Efesios 5:18). **se llenarán**—con sangre. **como cuenco**—los tazones que se usaban para recibir la sangre de los sacrificios. **los lados del altar**—“cuernos” del altar, que eran rociados con la sangre de los tazones (Exodo 29:12; Levítico 4:18). **16. los salvará... como a rebaño de su pueblo**—como se debe salvar al rebaño de su pueblo (Salmo 77:20). Aquí la figura de *guerra y derramamiento de sangre* (v. 15) se cambia por la del *pastor* y el *rebaño*, por cuanto Dios les dará no solamente la victoria sino también después la segura paz duradera. En contraste con las inservibles *piedras de honda* holladas bajo el pie, están las preciosas “piedras de la corona (Isaías 62:3; Malaquías 3:17), levantadas en alto como una bandera”, para que todos se congreguen en la *Iglesia Judía* (Isaías 11:10, 12; 62:10). **17. su bondad ... su hermosura**—la bondad y la belleza que Jehová el Mesías imparte a su pueblo. No como Maurer

piensa: “la bondad ... de su tierra, o de su pueblo” (Salmo 31:19; Jeremías 31:12). **alegrará ...**—*Lit.*, *hará crecer*: el grano, a los mancebos, y el vino, a las doncellas. El grano y el vino abundantes indican paz y abundancia. El vino nuevo que alegra a las doncellas es peculiar a este pasaje. Refuta a aquellos que prohíben el uso del vino como alimento. Los judíos, hasta ahora reducidos en provisiones por causa de la presión del enemigo, ya tendrán abundancia para alegrarse, no meramente los viejos, sino hasta los jóvenes y las doncellas. (Calvino.)

## CAPITULO 10

ORACION Y PROMESA. El llamamiento a orar a Jehová, en contraste con la adoración de ídolos que había traído juicios sobre los príncipes y el pueblo. Bendiciones prometidas en respuesta a la oración: (1) gobernantes suyos propios; (2) la conquista de sus enemigos; (3) la restauración y establecimiento tanto de Israel como de Judá en su propia tierra en duradera paz y piedad. **1. Pedid ... lluvia**—de la cual depende la abundancia de “grano” prometido por el Señor (9:17). Solamente Jehová puede darla, y la dará si se le pide (Jeremías 10:13; 14:22). **lluvia en la sazón tardía**—eso es, la lluvia tardía en su debido tiempo, a saber, en la primavera, a eso de febrero o marzo (Job 29:23; Joel 2:23). La lluvia tardía maduraba el grano, así como la lluvia temprana en octubre propendía a fructificar la semilla. Se incluye todas las bendiciones temporales; éstas nuevamente son tipo de las espirituales. Aunque Dios ha empezado a bendecirnos, no vamos a dejar de dirigirle nuestras oraciones. La primera lluvia de la conversión puede haber sido dada, pero debemos también pedir la lluvia tardía de la santificación madurada. Aunque en Pentecostés hubo una lluvia temprana sobre la *Iglesia Judía*, aún se espera una lluvia tardía, cuando la plena cosecha de la conversión de la nación será recogida para Dios. El espíritu de oración en la iglesia es un índice a la vez de su piedad, y de las bendiciones espirituales que ella puede esperar de Dios. Cuando la iglesia se entrega a la oración, Dios derrama sobre ella una abundante bendición. **hará relámpagos**—los precursores de la lluvia. (Maurer.) **lluvia abundante**—*lit.*, *lluvia de lluvia fuerte*. (“Lluvias de bendición grandes”—TRAD.) En Job 37:6 las mismas palabras ocurren en orden invertido. (Henderson.) **hierba**—un término general, que incluye tanto el *grano* para los hombres como el *pasto* para el ganado. **2. las imágenes**—*lit.*, “los terafines,” *los dioses domésticos*, o tutelares, consultados mediante los *adivinos* (Nota, Oseas 3:4). Derivado según Gesenius de una raíz arábiga, “consuelo,” representado así como dadores de consuelo. O bien, de una raíz etíope, “reliquias.” En esto Zacarías demuestra que los judíos, por su propia idolatría, habían impedido la gracia de Dios hasta ahora, la cual de otra manera les habría dado todas aquellas bendiciones temporales y espirituales, que se les insta a “pedir.” **advinos**—los que daban respuestas a los que consultaban a los terafines: contrarios a Jehová y a sus verdaderos profetas. **han visto mentira**—Pretendiendo haber visto lo que no vieron, al dar las respuestas. **en vano consuelan**—*lit.*, “dan vapor,” por consuelo; eso es, dan promesas consoladoras a los consultantes que de seguro vendrán a la nada (Job 13:4; 16:2; 21:34). **por lo cual se fueron**—es decir, Israel y Judá fueron llevados cautivos. **como ovejas ... pastor**—como las ovejas vagan y se exponen a cualquier daño o peligro, cuando están sin pastor. Así los judíos habían estado mientras estaban sin Jehová, el verdadero Pastor; porque no eran pastores los falsos profetas en quienes habían confiado (Ezequiel 34:5). Así ahora están dispersos, no conociendo al Mesías su Pastor; tipificado en el estado de los discípulos, cuando abandonaron a Jesús y huyeron (Mateo 26:56; véase 13:7). **contra los pastores**—los gobernantes civiles de Israel y Judá, que indujeron a la idolatría. **castigaré**—más bien, “castigué: *lit.*, “visité sobre ...” La misma palabra “visité” sin “sobre”, se usa un poco más adelante en un buen sentido para realzar el contraste. **machos de cabrío**—Como “pastores” describió lo que ellos debieran haber sido, así “machos de cabrío” describe lo que en efecto fueron, símbolo de la lascivia desenfrenada y la concupiscencia ofensiva

(Isaías 14:9; Ezequiel 34:17; Daniel 8:5; Mateo 25:33). Los machos de cabrío encabezan el rebaño. Los que son los primeros en el crimen serán los primeros en el castigo. **visitará**—“ha visitado” (*Versión Inglesa*): en misericordia (Lucas 1:68). **como su caballo de honor**—En el 9:13 los representa bajo la figura de *arcos* y *saetas*, aquí bajo la de su jefe comandante, *caballo de batalla* de Jehová (Cantares 1:9). A su pueblo, aunque sean tímidos como ovejas, Dios los puede hacer valerosos, como el corcel de batalla. El general cabalgaba en el corcel más hermoso y más ricamente enjaezado, y lo hacía cuidar con el mayor ahinco. Jehová podría haber desechado a los judíos por su vileza, pero él respeta su elección o adopción de ellos: por eso es que los llama aquí “su rebaño,” y por lo tanto los salva. **4. De él saldrá**—Judá no ha de estar más sujeto a extranjeros, sino que *de él mismo* vendrán sus gobernantes. **el ángulo**—piedra del ángulo, el Mesías (Isaías 28:16). “Ángulos” simplemente expresan gobernantes (“principales”, 1 Samuel 14:38; “príncipes,” Isaías 19:13). Los Macabeos, gobernadores de Judá y libertadores de la opresión de Antíoco, son los indicados en primer término; pero el Mesías es el antitipo. El Mesías sostiene y unifica a la iglesia, judíos y gentiles. **la clavija**—(Jueces 4:21; Isaías 22:23.) La clavija o perno grande dentro de una tienda oriental, sobre la cual se cuelga la mayor parte de su mobiliario valioso. Del Mesías cuelga toda la gloria y esperanza de su pueblo. **arco**—(9:13.) Judá no necesitará soldadesca extranjera. El Mesías será su arco de batalla (Salmo 45:4, 5; Apocalipsis 6:2). **todo apremiador**—en un buen sentido, gobernante, como el correspondiente término etíope indica. Como “exactor” en Isaías 60:17, es decir, uno que impone el tributo de las naciones tributarias a Judá. (Ludovico de Dios.) **5. Los que cabalgan en caballos**—es decir, los jinetes del enemigo. Aunque a los judíos les estaba prohibido por la ley multiplicar caballos en batalla (Deuteronomio 17:16), ellos son hechos el caballo de guerra de Jehová (v. 3; Salmo 20:7), y como tal pisotean al enemigo con toda su caballería (Ezequiel 38:4; Daniel 11:40). La caballería era la fuerza principal del ejército sirogreco (1 Macabeos 3:39). **6. Judá ... José**—eso es, las diez tribus. La mención distinta tanto de Judá como de Israel demuestra que hay todavía una restauración más completa que la de Babilonia, cuando solamente Judá y unos pocos israelitas de las demás tribus volvieron. La liberación macabea está aquí relacionada con ella, así como el pintor agrupa sobre el mismo lienzo objetos en el primer plano, y colinas en la distante lejanía; o bien, como el planeta comparativamente cercano y la remota estrella fija, se ven juntos en el firmamento. La profecía siempre se apresura hacia la gloriosa consumación final bajo el Mesías. **harélos volver**—es decir, para establecerlos, seguros en su propia tierra. El verbo *hebreo* se compone de dos: “haré volver,” y “colocaré” (Jeremías 32:37). Maurer, de una forma diferente, *traduce*: “Yo las haré habitar.” **7. como valiente**—en la batalla con el enemigo (vv. 3, 5). **alegrarse**—por la victoria sobre el enemigo. **sus hijos también verán**—los que aun no están en la edad para servir. Para enseñar la paciente espera de las promesas de Dios. Si al presente no véis el cumplimiento, vuestros hijos lo verán, y el gozo de ellos será completo. **se gozará en Jehová**—el Dador de tal victoria gloriosa. **8. les silbaré**—Los criadores de ovejas por el silbido las llama a una por una. Así Jehová por una mera palabra de su llamada reunirá en Palestina a su disperso pueblo (v. 10; Isaías 5:26; Ezequiel 36:11). Las multitudes mencionadas por Josefo (v. 3; 3:2), que poblaban a Galilea 200 años después de este tiempo, eran una señal de un cumplimiento futuro más perfecto de la profecía. **porque los he redimido**—es decir, en mi propósito pactado los he “redimido” tanto temporal como espiritualmente. **como fueron multiplicados**—en tiempos anteriores. **9. los sembraré entre los pueblos**—La dispersión de ellos fué con un designio especial. Como la simiente sembrada a lo lejos y a lo ancho, una vez vivificados ellos mismos, serán los instrumentos más apropiados para avivar a otros (Miqueas 5:7). El título precario del suelo que habitaban, así como también el carácter comercial, y por lo tanto cosmopolita, de sus ocupaciones, les hacían fácil un cambio de residencia, y los adaptaban de modo

peculiar para la obra misionera. (Moore.) La lejana dispersión de los judíos, justamente antes de la venida de Cristo, preparó el camino similarmente para la predicación de los apóstoles por todo el mundo en las varias sinagogas judías; en todas partes la semilla del Antiguo Testamento previamente sembrada, estaba pronta para germinar cuando la luz y el calor neotestamentarios hiciesen con ella contacto por los predicadores del evangelio. De esta manera fué abierto el camino para la entrada entre los gentiles. “Sembraré” es el futuro del *hebreo*, dicho de lo hecho, de lo que hace ahora, y de lo que se haya de hacer después (véase Oseas 2:23). **en lejanos países se acordarán de mí**—(Deuteronomio 30:1; 2 Crónicas 6:37). Infiere que los judíos volverán simultáneamente a un criterio sano estando entre “todas las naciones,” donde están esparcidos. Véase Lucas 15:17, 18, con el Salmo 22:27: “Todos los términos de la tierra que se acuerdan y se vuelven al Señor,” precedidos por la “simiente de ... Israel ... temiendo y glorificándole.. ;” también el Salmo 102:13–15). **vivirán**—en una vida política y espiritual. **10. Egipto ... Asiria**—Aquel el primero de los opresores de Israel, Asiria entre los últimos: los que representan a los *cuatro grandes reinos mundiales*, de lo que Egipto era el primero: tipos de la presente dispersión universal, estando Egipto al sur, Asiria al norte, términos opuestos de la brújula. Maurer *conjetura* que muchos israelitas huyeron a “Egipto” en la invasión de Tiglatpileser. Pero Isaías 11:11 y este pasaje más bien concuerdan con el punto de vista de la *futura* restauración. **Galaad ... Líbano**—la totalidad de la Tierra Santa está descrita por dos de sus límites: el oriental (“Galaad” más allá del Jordán) y el norte (“Líbano”). **no les bastará**—eso es, no habrá lugar bastante para ellos a causa de sus números (Isaías 49:20; 54:3). **11. la tribulación pasará por la mar**—Personificación de la “mar,” es decir, hará que deje de ser un obstáculo para el retorno de Israel a Palestina (Isaías 11:15, 16). La *Vulgata traduce*: “La estrechez de la mar.” Maurer: “El abrirá y herirá ...” Es mejor la *Versión Inglesa* (Salmo 114:3): “El pasará por la mar con tribulación.” Como Jehová hirió el Mar Rojo para hacer un pasaje para su pueblo. (Exodo 14:16, 21), así en el futuro hará un camino a través de todo obstáculo que se oponga a la restauración de Israel. **del río**—el Nilo (Amós 8:8; 9:5), o el Eufrates. De este modo el Mar Rojo y el Eufrates en la primera parte del versículo corresponde a “Asiria” y “Egipto” en la última. **se perderá el cetro de Egipto**—(Ezequiel 30:13.) **12. Yo los fortificaré en Jehová**—(Oseas 1:7.) Yo, el Padre, los fortaleceré en el nombre, eso es, en el poder manifiesto del Señor, el Mesías, el Hijo de Dios. **caminarán en su nombre**—eso es, vivirán en todas partes y continuamente bajo su protección, y conforme a su voluntad (Génesis 5:22; Salmo 20:1, 7; Miqueas 4:5).

## CAPITULO 11

LA DESTRUCCION DEL SEGUNDO TEMPLO Y DEL GOBIERNO POLITICO JUDIO A CAUSA DEL RECHAZAMIENTO DEL MESIAS. **1. Oh Líbano, abre tus puertas**—es decir, el templo así llamado por estar construído de cedros del Líbano, o por estar elevado y conspicuo como aquel monte (véase Ezequiel 17:3; Habacuc 2:17). Cuarenta años antes de la destrucción del templo, el tratado llamado “Massecheth Joma” declara que las puertas del templo se abrieron de suyo, y el rabino Johanan, alarmado, dijo: “Yo sé que tu desolación es inminente conforme a la profecía de Zacarías.” Calvino supone que Líbano se refiere a *Judea*, descrita por su límite norte: “Líbano,” la ruta por la cual los romanos, de acuerdo con Josefo, gradualmente avanzaron hacia Jerusalén. Moore, de Hengstenberg, asigna el pasaje a la guerra civil, que fué la causa de la llamada de los romanos, quienes barriendo como una tempestad la tierra de un lado al otro desde el Líbano, despojaron a Judea de su posesión. De esta manera el pasaje forma una introducción apropiada a la predicción en cuanto al Mesías nacido cuando Judea vino a ser una provincia romana. Pero el peso de la autoridad está por el punto de vista anterior. **2. haya ... cedro**—Si no se perdona los *cedros* (el árbol más alto del país), ¡cuánto menos los *abetos* (el más bajo)! **el fuerte monte es derribado**—“el monte de la vendimia” (*Versión Inglesa*):

como las viñas son despojadas de sus uvas en la vendimia (véase Joel 3:13), así el bosque del Líbano “es derribado,” despojado de toda su belleza. Más bien: “el *bosque fortificado inaccesible* (Maurer); a saber, Jerusalén, repleta de casas como un bosque espeso lo está de árboles, y “fortificada” con un muro alrededor. Véase Miqueas 3:12, donde su desolado estado se describe como un bosque. **3.**

**pastores**—los gobernantes judíos. **su magnificencia es asolada**—su riqueza y gloria; o la *del templo*, “su gloria” (Marcos 13:1; Lucas 21:5). **cachorros de leones**—los príncipes, así descritos a causa de su cruel rapacidad. **soberbia del Jordán**—sus márgenes de espesura boscosa, la guarida de “leones” (Jeremías 12:5; 40:19). Figura de la Judea “despojada de la magnificencia de sus gobernantes (los cachorros).” El valle del Jordán forma una incisión más profunda que todo otro de la tierra. La tierra del Lago Merom está sobre el nivel del Mar Mediterráneo; en el Mar de Tiberias cae 217 metros bajo aquel nivel y al doble de aquella depresión en el Mar Muerto, o sea, en total, 650 metros bajo el nivel del Mediterráneo; en el intervalo de unos 32 kilómetros hay una caída de mil a 1.300 metros. **4.** El profeta aquí procede a mostrar la causa de la destrucción recién predicha, a saber, el rechazo del Mesías. **ovejas de la matanza**—(Salmo 44:22). El pueblo de Dios condenado a ser muerto por los romanos. Zacarías representa aquí típicamente al Mesías, y realiza en visión las acciones ordenadas: por eso el lenguaje es, en parte, apropiado para él, pero principalmente para el Antitipo, el Mesías. Un millón y medio perecieron en la guerra judía, y un millón cien mil en la caída de Jerusalén. “Apacienta” denota que los judíos no podían excusarse alegando la ignorancia de la voluntad de Dios para ejecutar su pecado. Zacarías y los otros profetas, por mandato de Dios, los habían “apacentado” (Hechos 20:28) con la palabra de Dios, enseñándoles y amonestándoles que huyesen de la ira venidera, por medio del arrepentimiento: el tipo del Mesías, el Pastor Jefe, que recibe la comisión del Padre, con quien él es uno (v. 4); y él mismo dice (v. 7): “Yo apacentaré el rebaño de la matanza.” Zacarías no vivió para “apacentar” literalmente a aquellos que, por causa de rechazarlo, fueron condenados a la matanza. Jehová el Mesías, es el que habla. Es él quien amenaza con infligir el castigo (vv. 6, 8). El típico rompimiento del cayado, realizado en visión por Zacarías (v. 10), es cumplido en su rompimiento del pacto con Judá. El es quien fué vendido por treinta piezas de plata (vv. 12, 13). **5. compradores**—Son sus opresores romanos, contrastados con “el que vendía hombres.” Los instrumentos del justo juicio de Dios, y por lo tanto “no se tenían por culpables a sí mismos” (Jeremías 50:7). Quiere decir que *podían* usar esta disculpa, no que en efecto lo hiciesen. Los adversarios de Judá no sintieron escrúpulo al destruirlos; y Dios lo permitió en justa ira contra Judá. **el que las vendía**—“Los que los venden” (*Versión Inglesa*): los gobernantes de Judá, que por su avariciosa rapacidad y egoísmo (Juan 11:48, 56) virtualmente vendieron su país a Roma. El clímax de esto fué la venta del inocente Mesías por treinta piezas de plata. Ellos creían que Jesús fué vendido de esta manera y que quedaba asegurado el interés egoísta de ellos por su entrega a los romanos para la crucifixión; pero fueron ellos mismos y su país los que así vendieron a los “compradores” romanos. **he enriquecido**—por vender la oveja (Deuteronomio 29:19; Oseas 12:8). En su miope egoísmo pensaron haber ganado su objetivo, el codicioso engrandecimiento propio (Lucas 16:14); e hipócritamente “agradecieron” a Dios su perversa ganancia (véase Lucas 18:11). **decía ... piedad**—Cada uno de aquellos que los vendían *dice*: Ni uno de sus propios pastores *se apiada* de ellos. Un modo enfático de expresión por el cual cada individuo es representado como haciendo, o no haciendo, la acción del verbo. (Henderson.) Hengstenberg asigna los verbos *singulares* a JEHOVA, el verdadero actor; siendo los perversos pastores sus inconscientes instrumentos. Véase el v. 6: “Por tanto, no más tendrá piedad,” con el *hebreo* “no se apiadan” aquí. **6.** Jehová, en venganza por haber rechazado ellos al Mesías, diólos a contiendas intestinas y al gobierno romano. Los zelotes y otros facciosos judíos expulsaron y mataron unos a otros por turnos en la última

invasión romana. **su rey**—Vespaciano, o Tito; ellos mismos (Juan 19:15) habían dicho, poniendo inconscientemente por obra las palabras de Zacarías, identificando el rey de Roma con el rey de Judá (“su rey”): “Nosotros no tenemos rey sino a Cesar.” Conforme a esta palabra Dios los trató, y diólos al rey romano, quien “quebrantó” (lit., “rompió en pedazos”) la tierra, destruyendo el estado político, cuando ellos rechazaron al verdadero Rey, quien los hubiera salvado. **7. Apacenté**—Así Calvino: la *Versión Inglesa*: “Apacentaré.” Viene a ser la misma cosa puesto que el tiempo pasado debe haber sido asignado en tiempo de Zacarías al evento del advenimiento del Mesías, entonces futuro; los profetas muchas veces hablaron en visión del futuro como ya presente. **pues**—eso es, de consiguiente, indicando la causa motriz que llevó al Mesías a asumir el oficio, a saber, la voluntad del Padre (vv. 4, 5), quien se apiadó de las ovejas que estaban sin pastor verdadero. No fué mi culpa, Jehová quiere decir, si estas ovejas no fueron apacentadas; la culpa queda únicamente con vosotras, porque vosotros desechasteis la gracia de Dios. (Calvino.) **los pobres del rebaño**—Es por causa del remanente creyente que el Mesías se encargó del rebaño, aunque hubiera salvado a todos, si hubiesen acudido a él. No quisieron acudir; por tanto, *como nación*, son “el rebaño de (eso es, condenado a) la matanza.” **me tomé dos cayados**—(Salmo 23:4.) Lo que simboliza su asunción del oficio de pastor. **Suavidad**—“Hermosura” (*Versión Inglesa*) La peculiar *excelencia* de los judíos por encima de otras naciones (Deuteronomio 4:7), la manifestación especial de Dios a ellos (Salmo 147:19, 20), la gloria del templo (“la hermosura de la santidad”, Salmo 29:2; Salmo 27:4; y 90:17: “luz,” *hermosura*; 2 Crónicas 20:21), la “agradabilidad” de la tierra de ellos (Génesis 49:15; Daniel 8:9; 11:16), “la tierra gloriosa.” **Ataduras**—lazos de atar, que representa el vínculo de “hermandad” entre Judá e Israel. “Ataduras” en el Salmo 119:61, son “compañías” confederadas. Los orientales, al hacer una confederación, muchas veces atan un cordón o lazo como símbolo de la misma, y la desatan al disolverla. (Ludovico de Dios.) El Mesías hubiera juntado a Judá e Israel en los *lazos* de una fe común y leyes comunes (v. 14), pero ellos no quisieron; por tanto en justa retribución deshizo “su pacto que había concertado con todo el pueblo.” Alejandro, Antíoco Epífanés, y Pompeyo fueron todos guardados de estropear completamente la distintiva “hermosura” y “hermandad” de Judá e Israel, las que subsistieron más o menos mientras quedaba en pie el templo. Pero cuando Jehová quebró los cayados, ni aun Tito pudo salvar el templo de su propia tropa romana, ni fué Juliano capaz de restaurarlo. **8. E hice matar tres pastores**—*lit., hice desaparecer*: destruí como para no dejar vestigio de ellos. Los tres pastores que el Mesías quita son Juan, Simón, y Eleazar, tres caudillos de facciones en la guerra judía. (Drusio.) O bien, así como el Mesías, el Antitipo, era a la vez *profeta, sacerdote y rey*, así él por la destrucción de la vida política judía, destruyó estas *tres* órdenes por la incredulidad tanto de los gobernantes como del pueblo. (Moore.) Si hubiesen aceptado al Mesías, habrían tenido en él las tres órdenes combinadas y habrían sido ellos mismos espiritualmente, profetas, sacerdotes y reyes para Dios. Rechazándolo, perdieron las mismas en todo sentido. **en un mes**—un breve espacio de tiempo fijo (Oseas 5:7). Aludiendo probablemente al último período del sitio de Jerusalén, cuando toda autoridad dentro de la ciudad estaba por acabar. (Henderson.) **se angustió por ellos**—*lit., se estrechó para con ellos*; en vez de ensancharse hacia ellos en amor (2 Corintios 6:11, 12). El mismo *hebreo* que en Números 21:4. No fué dejado por ellos lugar para la gracia de Dios, ya que sus favores fueron rechazados. (Calvino.) Está implícita una mutua aversión entre el santo Mesías y los culpables judíos. **9. Y dije**—al fin, cuando se hubieron utilizado en vano todos los medios para salvar a la nación (Juan 8:24). **No os apacentaré**—es decir, “ya más.” Aquí se predice el último rechazo de los judíos, del cual el primero bajo Nabucodonosor, similarmente descrito, era el tipo (Jeremías 15:1–3; 34:17; 43:11; Ezequiel 6:12). ¡Perezcan aquellos que están condenados a perecer, puesto que rechazan a aquél que los habría



salvado! ¡Que se precipiten a su propia ruina, puesto que así lo quieren! **coma la carne de su compañera**—¡Que se maten locamente por medio de sus mutuas discordias! Josefo atestigua el cumplimiento de esta profecía de *triple calamidad*: la pestilencia y hambre (“muera”), la guerra (“que perezca”), y la discordia intestina (“cada uno coma ... compañero”). **10. mi pacto que concerté con todos los pueblos**—El pacto hecho con la *nación* entera no estará en vigor más, sino para el electo residuo. Tal es la fuerza de la frase; no como traducen Maurer y otros: “El pacto que hice con todas las naciones para que no dañaran a mi pueblo elegido” (Oseas 2:18). Sino que el *hebreo* es el término por el *pueblo elegido* (*Ammim*), no aquel usado para designar las naciones gentiles (*Goiim*). El plural del *hebreo* expresaba antiguamente los grandes números del pueblo israelita (1 Reyes 4:20). El artículo expresa, en el *hebreo* todos los (o *aquellos*) pueblos. El quebrar el cayado “Suavidad,” denota la disolución de los símbolos exteriores de la distintiva excelencia de los judíos sobre los gentiles (Nota, v. 7), como el propio pueblo de Dios. **11. conocieron los pobres**—El humilde remanente piadoso se dió cuenta, por el evento, de la verdad de la predicción y de la misión del Mesías. Treinta y siete años antes de la caída de Jerusalén, el Señor había prevenido a sus discípulos que cuando vieran la ciudad cercada de ejércitos, “huyeran a las montañas.” De consiguiente Cestio Gallo, cuando avanzaba sobre Jerusalén, inexplicablemente se retiró por un breve espacio, dando a los cristianos la oportunidad de obedecer las palabras de Cristo, huyendo a Pela. **que miran a mí**—que miran a la mano de Dios en todas estas calamidades, no cerrando ciegamente los ojos a la verdadera causa de la visitación, como los más de la nación hacen todavía, en vez de asignarla a su propio rechazo del Mesías. Isaías 30:18–21 se refiere similarmente a la vuelta del Señor en misericordia al remanente que “le espera a él” y “clama” a él (Sofonías 3:12, 13). **12. Y díjeles**—El profeta, aquí, representa a la persona de Jehová el Mesías. **Si os parece bien**—*Lit.*, “Si es bueno en vuestros ojos.” Mirando aquella arrogante soberbia de no dignarse darle lo que merecía de amor y de obediencia el gran o amor condescendiente de Cristo al venir a la tierra. “Mi salario:” mi recompensa por el cuidado pastoral, tanto durante toda la historia de Israel desde el Exodo, como en especial en los tres años y medio del ministerio del Mesías. El habla como el “siervo” de ellos, y lo fué para ellos, a fin de cumplir la voluntad del Padre (Filipenses 2:7). **y si no, dejadlo**—Ellos le rehusaron aquello que él pidió como su única recompensa, el amor de ellos; con todo, no lo quiere forzar, sino que deja su causa en las manos de Dios (Isaías 49:4, 5). Véase el tipo, Jacob defraudado en sus pagas por Labán, que con todo deja su causa en las manos de Dios (Génesis 31:41, 42). **pesaron ... treinta piezas de plata**—*treinta siclos*. No solamente rehusaron darle lo debido, sino que colmaron la injuria al dar por él el precio de un esclavo herrado (Exodo 21:32; Mateo 26:15). Un hombre libre era tasado en el doble de aquella suma. **13. Echalo al tesorero**—“al alfarero” (*Versión Inglesa*): proverbial: “Echalo al alfarero del templo”, la persona más indicada a quien tirar la despreciable suma, como quien ejercía su oficio en el profanado valle (2 Reyes 23:10) de Hinom, por cuanto éste proporcionaba el barro más apropiado. Este mismo valle y el taller del alfarero fueron el escenario de acciones simbólicas de Jeremías (Jeremías 18 y 19), cuando profetizó de este mismo período de la historia judía. Zacarías conecta aquí su profecía con la otra más antigua de Jeremías, y enseña la aplicación adicional de la misma amenaza divina, vana, contra su pueblo infiel en la destrucción de ellos bajo Roma, como la ocurrida antes bajo Nabucodonosor. Es por eso que Mateo 27:9 (según las autoridades más antiguas) cita las palabras de Zacarías como si fueran de Jeremías, siendo éste el autor original de quien Zacarías derivó el fundamento de la profecía. Véase el caso paralelo de Marcos 1:2, 3, en los MSS más antiguos, que cita las palabras de Malaquías como si fueran las de “Isaías,” fuente original de la profecía. Véase mi *Introducción* a Zacarías. El “alfarero” es significativo del poder absoluto de Dios sobre el barro formado por sus propias manos (Isaías 45:9;

Jeremías 18:6; Romanos 9:20, 21). **en la casa de Jehová al tesorero** (al alfarero)—Las treinta piezas de plata son arrojadas *en el templo*, como la casa de Jehová, el lugar idóneo donde depositar el dinero de Jehová Mesías, en la tesorería, y el mismo lugar donde Judas “las arrojó.” Las treinta piezas echadas “al alfarero,” porque era a él a quien estaba ordenado por el Señor que fuesen finalmente destinadas, como precio ínfimo. Por “tomé,” y “eché,” aquí, Mateo tiene “tomaron” y “dieron;” porque el acto de ellos (los judíos y de Judas) todo fué la “ordenación” divina (la cual Mateo expresa también), y por lo tanto aquí se le atribuye al Señor (véase Hechos 2:23; 4:28). Es curioso que algunos antiguos traductores *traducen*, en lugar de “al alfarero,” “al tesorero” (así Maurer), de acuerdo con Mateo 27:6. Pero la *Versión Inglesa* concuerda mejor con el *hebreo* y con Mateo 27:10. **14.** La ruptura del lazo de unión entre Judá y las diez tribus bajo Roboam, es aquí la figura usada para representar la discordia *fratricida de las facciones* que enardecían dentro de Jerusalén en la víspera de su caída, mientras los romanos afuera atronaban a sus puertas. Véase Josefo, *Guerras Judías*. Nótese también la continuada separación de las diez tribus hasta su futura reunión (Romanos 11:15). **15. Toma aún**—“toma otra vez:” como en el v. 7 previamente había tomado otros implementos. **el hato**—el apero, instrumentos, del oficio: el cayado, el báculo, y la alforja, etc. Asume tú el carácter de un pastor malo (“necio” en la Escritura es sinónimo con “inicuo,” Salmo 14:1), así como antes asumiste el de pastor bueno. Por cuanto los judíos no quisieron al Mesías, “el buen Pastor” (Juan 10:11), fueron entregados a Roma, la pagana y la papal, perseguidora aquélla así como ésta, especialmente la segunda, y a su vez, serán entregados al anticristo, el “hombre de pecado,” el instrumento de juicio por permisión de Cristo. El anticristo primeramente hará un pacto con ellos como su gobernante, pero después lo quebrantará, y ellos sentirán el yugo de hierro de su tiranía como el falso Mesías, por causa de que ellos rechazaron el liviano yugo del verdadero Mesías (Daniel 11:35–38; 12:1; 9:27; 2 Tesalonicenses 2:3–12). Pero al fin él ha de perecer completamente, y el electo remanente de Judá e Israel ha de ser gloriosamente salvado. **en la tierra**—El anticristo probablemente será un judío, o por lo menos lo será en Judea. **no visitará las perdidas ... romperá sus uñas**—Véase el lenguaje similar en cuanto a los pastores infieles de Israel, en Ezequiel 34:2–4. Esto indica que a ellos les será pagado con la misma moneda. Un pastor semejante del tipo peor los “romperá” por un tiempo limitado. **las perdidas**—“las que perecen” (*Versión de los Setenta*), es decir, las enfermas de muerte, como si ya estuviesen “cortadas.” **la pequeña**—El uso *hebreo* es siempre como de jóvenes humanos, a quienes en realidad se aludió bajo la imagen de animalitos del rebaño. Antiguos expositores (*Versión Caldea*, Jerónimo, etc.) *traducen* “la descarriada,” “la dispersada:” así Gesenius. **perniquebrada**—la herida, o lastimada. **la cansada**—desfallecida, rezagada. **romperá sus uñas**—expresa la crueldad voraz de arrancarles las pezuñas (véase Exodo 10:26), lo que de agudísimo dolor, y la incapacita para ir en busca de pasto. **16. el pastor de nada**—“el pastor ídolo” (*Versión Inglesa*); La expresión *hebreo* expresa tanto la *vanidad* como un *ídolo*. Véase Isaías 14:13; Daniel 11:36; 2 Tesalonicenses 2:4; Apocalipsis 13:5, 6, en cuanto a las pretensiones idólatras y blasfemas del anticristo. El “*pastor idólatra que deja el rebaño*” no puede aplicarse a Roma, sino a algún gobernante de entre los judíos mismos, que al principio los adula, y después “los deja,” y hasta los destruye (Daniel 9:27; 11:30–38). La espada de Dios descenderá “sobre el brazo” de aquel, el instrumento de su tiranía contra los ovejas (2 Tesalonicenses 2:8); y “sobre su ojo derecho,” con el cual debía de haber vigilado a las ovejas (Juan 10:12, 13). Sin embargo, el anticristo *destruirá*, más bien que “*dejar el rebaño.*” Por lo tanto, quizás, la referencia es a los pastores que *dejaron el rebaño* a la rapacidad del anticristo, y que, en justa retribución, sentirán la “espada” de aquél en el “brazo,” que debía de haber protegido el rebaño, pero no lo hizo, y en el “ojo,” que había dejado de cuidar debidamente a las ovejas.

## CAPITULO 12

JERUSALEN EL INSTRUMENTO DE JUICIO SOBRE SUS ENEMIGOS EN LO FUTURO: SU ARREPENTIMIENTO Y RESTAURACION. **1. Carga**—*profecía pesada; cargada* de destrucción para los enemigos de Israel; la expresión puede también referirse a las desgracias de Israel que deben preceder a la liberación. **que extiende los cielos**—al presente; *ahora*, no meramente “ha extendido,” como si Dios sólo creara el universo y después lo dejara solo (Juan 5:17). Para quitar todas las dudas de la incredulidad en cuanto a la posibilidad de la liberación de Israel. Dios principia la predicción recordándonos su poder creador y sustentador. Véase un prefacio similar, en Isaías 42:5; 43:1; 65:17, 18. **forma el espíritu del hombre**—(Números 16:22; Hebreos 12:9.) **2. vaso de temblor**—un vaso que a los que lo beben los hace tambalearse (de una raíz *hebrea* por *tambalearse*). Jerusalén, que bebió ella misma “el vaso de temblor”, lo será para sus enemigos (Isaías 51:17, 22; Jeremías 13:13). Calvino con la *Versión de los Setenta traduce*: “umbral de destrucción,” sobre el cual tropezarán y serán quebrantados, cuando traten de cruzarlo. La *Versión Inglesa* es mejor. **contra Judá ... Jerusalem**—El orden *hebreo* es *lit*: “Y también contra Judá estará (el enemigo) en el sitio contra Jerusalén;” significando virtualmente que Judá, como participa de la invasión al lado de Jerusalén, así resultará, como la metrópoli, un vaso de temblor a los invasores. Maurer con Jerónimo traduce: “También sobre Judá estará (el vaso de temblor)”, eso es, algunos judíos forzados por el enemigo se juntarán en el asalto sobre Jerusalén, y participarán en el derribamiento con los sitiadores. Pero el v. 7 muestra que Judá escapa y viene a ser el azote o flagelo del enemigo. **3.** (14:4, 6–9, 13.) Jerónimo afirma que era una costumbre en Palestina probar la fuerza de los jóvenes por medio de levantar una piedra maciza; la frase “se la cargaren,” se refiere a esta costumbre. Véase Mateo 21:44: Los judíos “cayeron” sobre la roca de escándalo, o sea, el Mesías, y fueron “quebrantados;” pero la roca caerá sobre el anticristo, quien “*se la carga*”, por su asalto contra los judíos restantes; y lo desmenuzará. **todas las gentes de la tierra**—La confederación anticristiana contra los Judíos será casi universal. **4. heriré ... a todo caballo**—El arma de ataque especialmente formidable para Judá, que estaba desprovisto de caballería. Así también en el derrocamiento de Faraón (Exodo 15:19, 21). **sobre ... Judá abriré mis ojos**—para velar por la seguridad de Judá. Hasta aquí Jehová pareció haber cerrado los ojos, como no teniéndola en cuenta. **ceguera**—para que corra precipitadamente a su propia ruina (Véase 14:12, 13). **5. dirán**—cuando vean al enemigo herido de locura por Dios. **Judá ... Jerusalem**—aquí distinguidas como la campiña y la metrópoli. Judá reconoce que su “fuerza” es Jerusalén y sus “moradores” como el instrumento, y a “Jehová de los ejércitos su Dios” (que en forma especial mora en ella) como el autor de todo poder (Joel 3:16). “Mi fuerza son los moradores de Jerusalén,” los que tienen por su ayuda al Señor su Dios. El rechazo del enemigo por la metrópoli asegura a los judíos de la campiña que el mismo auxilio divino los salvará a ellos. **6.** Sobre los “capitanes de Judá,” véase nota, 9:7. **hacha de fuego en gavillas**—aunque pequeña, consumirá a los muchos enemigos de alrededor. Un profeta suplementa al otro. Así Isaías 29, Joel 3, y Zacarías 12:13 al 14:21, describen más del ejército del anticristo que de él mismo. Daniel lo representa como un cuerno que brota de la cuarta bestia, el cuarto reino; San Juan, como una bestia separada que tiene existencia individual. Daniel puntualiza sus conquistas mundiales como un rey; San Juan, más bien su tiranía espiritual, por lo cual agrega una segunda bestia, el falso profeta, que viene con la apariencia de espiritualidad. Lo que es más brevemente descrito por uno, es más completamente profetizado por el otro (Roos.) **7. Judá** ha de ser “salvado primero”, a causa de su humilde reconocimiento de su dependencia de Jerusalén, subordinada a la ayuda de Jehová. **tiendas**—mudables e inseguras, como contrastadas con las sólidas fortificaciones de Jerusalén. Pero Dios escoge lo flaco para confundir lo poderoso, para que toda jactancia sea quitada.

8. Jerusalén, no obstante, también será especialmente fortalecida contra el enemigo. **el ... flaco ... será como David**—Para los judíos David era el ejemplo más elevado de fuerza y gloria de la tierra (2 Samuel 17:8; 18:3; Joel 3:10). **ángel de Jehová delante de ellos**—El divino ángel que iba “delante de ellos” a través del desierto, el más elevado tipo de fuerza y gloria de los cielos (Exodo 23:20; 32:34). “La casa de David” es el “príncipe,” y la familia de éste surgió de David (Ezequiel 45:7, 9). La casa de David estuvo después en un estado comparativamente débil. **9. yo procuraré quebrantar**—Yo mismo me pondré con determinada seriedad a destruir, etc. (Hageo 2:22). **10.** La futura conversión de los judíos ha de dimanar de un extraordinario derramamiento del Espíritu Santo (Jeremías 31:9, 31–34; Ezequiel 39:29). **espíritu de gracia y de oración**—“espíritu” aquí no es el espíritu producido, sino EL ESPIRITU SANTO que produce una disposición “de gracia” y una inclinación a la oración. Calvino explica el “espíritu de gracia” como *la gracia de Dios* misma (que le permite derramar sus entrañas de misericordia), “juntamente con el sentido de ella en el corazón del hombre.” El “espíritu de oración” es el mercurio cuya alza y baja es una prueba infalible del estado de la iglesia. (Moore.) El *hebreo* “gracia” y “oración” son términos congéneres; tradúzcanse, por lo tanto, “graciosas suplicaciones.” El plural en el *hebreo* denota oraciones suplicantes “sin cesar.” En ellas no sólo se promete la ayuda externa contra el enemigo, como antes, sino también la gracia interna subsecuentemente prometida. **mirarán a mí**—con profundo y serio respeto, como al Mesías a quién ellos por tanto tiempo desconocieron. **traspasaron**—lo que indica la humanidad del Mesías; así como “Yo derramaré ... espíritu,” enseña su divinidad. **mirarán ... harán llanto**—El verdadero arrepentimiento surge de la contemplación, por la fe, al Salvador crucificado. Es la lágrima que brota del ojo de la fe que le mira a él. El terror solamente produce remordimiento. El verdadero penitente llora sus pecados en amor por aquél que, por amor, ha sufrido por ellos. **a mí ... sobre él**—El cambio de persona gramatical se debe a que el Jehová Mesías habla primero en *su propia persona*, y que después es el profeta que habla *de él*. Los judíos, para eludir la conclusión de que aquel a quien ellos “traspasaron” es el Mesías Jehová, el cual dice: “Yo derramaré ... espíritu,” alteraron el “mi,” cambiándolo en “él,” y representan que el “traspasado” es el mesías Ben (hijo de) José que había de sufrir en la batalla de Gog, antes que viniera a reinar el Mesías Hijo de David. Pero el *hebreo* y las *Versiones Caldeas, Siríaca y Arabe* se oponen a esto; y los antiguos judíos lo interpretaban como del Mesías. El Salmo 22:16 también se refiere al haber sido “traspasado” él. Así Juan 19:37; Apocalipsis 1:7. La herida de la lanza en el costado del Señor en efecto, fué un punto culminante de todo el insultante tratamiento de ellos para con él. El acto del soldado romano que lo lanceó, fué una acción de ellos (Mateo 27:25), y es así considerado aquí en Zacarías. La palabra *hebreo* siempre se usa relacionada con un “traspasar” literal (así 13:3); no como un *traspasar* metafórico, “insultar,” como Maurer y otros relacionistas (desde la *Versión de los Setenta*) lo representan. **como quien se aflige sobre primogénito**—(Jeremías 6:26; Amós 8:10). Una frase proverbial peculiarmente fuerte entre los judíos, quienes consideraban el no tener hijos como una maldición y deshonor. Aplicado con peculiar propiedad al lamento por el Mesías el “primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29). **11.** Como en el v. 10 la amargura del llanto de ellos es ilustrada por un caso privado de duelo, así en este versículo por un caso público, el más grande registrado en la historia judía, el de la muerte violenta del buen rey Josías en la batalla contra Faraón Neco, cuyo reinado había sido el único rayo luminoso durante el período desde Ezequías hasta la caída del estado; las lamentaciones para la ocasión fueron escritas por Jeremías (2 Reyes 23:29, 30; 2 Crónicas 35:22–27). **Adadrimón**—un lugar o ciudad en la gran planicie de Esdraelón, el campo de batalla de muchos conflictos, cerca de Megido; llamado así por el ídolo sirio Rimón. Hadad también era el nombre del sol, un dios principal de los sirios (Macrobio, *Saturnalia*, 1:23). **12–14.** Un lamento universal e individual a

la vez. **David ... Nathán**—representativos el más alto y el más bajo de la orden real. Natán no es profeta, sino un hijo menor de David (2 Samuel 5:14; Lucas 3:31). **por sí**—El retiro y la soledad son necesarios para una profunda religión personal, **sus mujeres por sí**—Las mujeres judías adoran separadamente de los varones (Exodo 15:1, 20). **13. Leví ... Simeí**—el más alto y el más bajo de la orden sacerdotal (Números 3:18, 21). El ejemplo de ellos y el de la orden real de seguro influirían en los demás. **14. Todos los otros linajes**—las familias que sobrevivieron el juicio de Dios, en el cual perecieron los dos tercios del pueblo (13:8, 9).

### CAPITULO 13

LA PURIFICACION DE LOS JUDIOS DE SU PECADO; LA ABOLICION DE LA IDOLATRIA; EL PASTOR HERIDO; EL PUEBLO DE LA TIERRA TALADO, EXCEPTO UNA TERCERA PARTE POR LAS PRUEBAS PURIFICADA. **1.** Conectado con el final del capítulo anterior. Los lamentadores penitentes son aquí consolados. **manantial abierto**—Hace mucho que está abierto, pero en aquel entonces será abierto primero “para la casa de David ...” (que representa a todo Israel) después de sus largos extravíos fatigosos. Como Agar en el desierto, ellos permanecieron ignorantes del cercano refrigerio, hasta que Dios “les abrió los ojos” (Génesis 21:19) (Moore.) No es el manantial, sino los ojos de ellos los que necesitan ser abiertos. Será una “fuente” que corre siempre, no un lavadero que necesite constantemente ser rellenado de agua, tal como aquel que estaba entre el tabernáculo y el altar (Exodo 30:18). **para el pecado y la inmundicia**—eso es, la culpa judicial y la impureza moral. De este modo la justificación y la santificación están implícitas aquí como que fluyen ambas de la sangre de Cristo, no de los sacrificios ceremoniales (1 Corintios 1:30; Hebreos 9:13, 14; 1 Juan 1:7; véase Ezequiel 36:25). *Pecado en el hebreo es fallar al blanco, errar el camino.* **2.** Consecuencias del perdón; no la indolencia, sino la extirpación del pecado. **los nombres de las imágenes**—Ni los mismos nombres de ellas habían de ser mencionados; de este modo los judíos, en vez de Mefibaal, decían Mefiboset (*Bosheth* significa cosa despreciable) (Exodo 23:13; Deuteronomio 12:3; Salmo 16:4). **talare de la tierra**—Hace muchísimo que dejaron de ser los dos grandes pecados de Judea, la idolatría y la profecía falsa. Pero éstos son tipos de todos los pecados (por ejemplo, la codicia, Efesios 5:5, es un pecado que ahora acosa a los judíos). La idolatría, combinada con el “espíritu de Satanás, “nuevamente ha de ser encarnada en “el hombre de pecado,” el cual ha de surgir en Judea (2 Tesalonicenses 2:3–12), y ha de ser “consumido con al Espíritu de la boca del Señor.” Véase en cuanto al precursor papal del anticristo, “espíritus seductores ... doctrinas de demonios”, etc., 1 Timoteo 4:1–3; 2 Pedro 2:1. **y espíritu de inmundicia**—(Véase Apocalipsis 16:13): opuesto al Espíritu de santidad” (Romanos 1:4), “espíritu de error” (1 Juan 4:6). Uno que pretende estar divinamente inspirado, pero que está en liga con Satanás. **3.** La forma de la fraseología aquí es sacada de Deuteronomio 13:6–10; 18:20. La verdad sustancial expresada es: que la profecía falsa será enteramente suprimida. Si fuera posible que se levantase nuevamente, los mismos padres del falso profeta no permitirían que el afecto paternal se interpusiese, sino que serían los primeros en darle muerte. El amor a Cristo debiera ser superior a los más tiernos lazos naturales (Mateo 10:37). Por mucho que los piadosos amen a sus hijos, aman más a Dios y el honor de Dios. **4. los profetas se avergonzarán**—de las profecías falsas que han pronunciado en tiempos pasados, las cuales ha refutado lo acontecido. **manto vellosa**—el saco de cilicio. El distintivo o símbolo de un profeta (2 Reyes 1:8; Isaías 20:2), para indicar su frugalidad así en el alimento como en el atavío (Mateo 3:4); también para estar en consonancia con las tristes amonestaciones que comunicaban. No es el vestido que se condene, sino el propósito por el cual se llevaba, a saber, encubrir lobos vestidos de ovejas. (Calvino.) La monástica camisa de pelo del papismo, usada para inspirar a la multitud con la impresión de una

santidad superior, será entonces echada a un lado. **5, 6.** El descubrimiento de uno de los falsos profetas dramáticamente representado. El es hecho preso por algún celoso defensor de la ley, y de miedo grita: “Yo no soy profeta.” **del hombre**—Mejor, “de cierto hombre.” *Versión Inglesa*: “Cierta hombre me enseñó a cuidar ganado desde mi juventud.” El oficio de vaquero no es el mismo que *labrador*. Tradúzcase más bien: “Me ha empleado como siervo,” es decir, la labranza. (Maurer.) Sin embargo, la labranza y cuidar ganado podrían ser la ocupación de la persona interrogada; luego Amós 7:14, “boyero,” concordará con la *Versión Inglesa*. (De Valera omite mención de una segunda ocupación, la de vaquero. TRAD.) La palabra *hebreo* congénere significa *ganado*. Las dos ocupaciones, replica el demandado, son incompatibles con que yo sea un “profeta”. **6. heridas ... en tus manos**—El interrogador todavía sospecha de él: “Si es así, que nunca has pretendido ser profeta, ¿de dónde vienen esas heridas?” El *hebreo* es *lit.*, “entre las manos.” Las manos las había extendido naturalmente para protegerse de los golpes, y así fueron “traspasadas” (v. 3), “entre” los huesos. El apedreamiento era el castigo usual; ser traspasado por dardo era también una retribución propia para uno que tratara de apartar a Israel del Señor (Deuteronomio 13:10); y completa el tipo del Mesías, condenado como falso profeta, y traspasado, con heridas “entre las manos.” De este modo la transición a la profecía directa acerca de él (v. 7) es natural, la cual no hubiera sido, si no fuera indirecta y figurativamente aludida. **fuí herido en casa de mis amigos**—Una admisión implícita de que él había pretendido profetizar, y que sus amigos en su celo por Dios lo habían herido por ello (v. 3). El Espíritu Santo en Zacarías alude indirectamente al Mesías, el Antitipo, herido por aquellos a quienes había venido para favorecer, los cuales debían de ser sus “amigos;” siendo como eran sus parientes (véase v. 3. en cuanto a los amigos del profeta, con Marcos 3:21, “sus amigos,” o “los suyos”; *marginal*, “hermanos;” Juan 7:5; “los suyos,” Juan 1:11; los judíos, “de los cuales era según la carne”, Romanos 9:5), los cuales empero lo hirieron por medio de los romanos (12:10). **7.** Este texto el Señor lo interpretó aplicándolo a sí mismo (Mateo 26:31, 32). En este caso es una reasunción de la profecía de su traición (11:4, 10, 13, 14), y el subsecuente castigo de los judíos. Ello explica el misterio del por qué el que vino para ser bendición, fué cortado mientras otorgaba la bendición. Dios considera el pecado con un criterio tan terrible que no pudo perdonar ni a su propio coigual Hijo en la Deidad, cuando ese Hijo llevó la culpa de los pecadores. **Levántate**—del sueño: Véase una llamada similar a la espada de la justicia personificada (Jeremías 46:6, 7). Por “hiere” (imperativo), Mateo 26:31 tiene “Yo heriré ...” La acción de la espada es así implícitamente la acción de Dios. Asimismo la profecía de Isaías 6:9, “Oíd,” es imperativo: el cumplimiento, como lo declara Jesús, es futuro (Mateo 13:14), “vosotros oiréis.” **espada**—el símbolo del poder judicial, el más alto ejercicio del cual es quitar la vida del condenado (Salmo 17:13; Romanos 13:4). Lo claramente expresado aquí no es una mera demostración o expresión de justicia (como los socinianos piensan), sino la ejecución efectiva de ella en la persona del Mesías, el Pastor, el sustituto para la oveja, y por Dios como juez. Con todo, Dios muestra en esto su amor tan gloriosamente como su justicia. Porque Dios llama al Mesías “mi pastor, ”, eso es, provisto por él (Apocalipsis 13:8) para los pecadores *por mi amor a ellos*, y siempre el objeto de mi amor, aunque judicialmente herido (Isaías 53:4) por causa de los pecados de ellos (Isaías 42:1; 59:16). **el hombre compañero mío**—*lit.*, *el hombre de mi unión*. El *hebreo* por “hombre” expresa “un hombre poderoso,” uno peculiarmente hombre en su más noble ideal. “Mi compañero,” eso es, *mi asociado*. “Mi igual.” (De Wette; una concesión notable de parte de un racionalista.) “Mi pariente más cercano” (Hengstenberg) (Juan 10:30; 14:10, 11; Filipenses 2:6). **se derramarán las ovejas**—La dispersión de los discípulos de Cristo, cuando él fué preso, fué el cumplimiento parcial (Mateo 26:31), un presagio de la dispersión de la nación judía (una vez las ovejas del Señor, Salmo 100:3), después que lo habieron crucificado. Los

judías, si bien “dispersos”, son todavía el “rebaño” del Señor, que aguarda el tiempo de su recogimiento a él (Isaías 40:9, 11). **mas tornaré mi mano sobre los chiquitos**—Es decir, Yo intervendré en favor de (véase la frase en un buen sentido, Isaías 1:25) “los chiquitos,” o sea, los humildes seguidores de Cristo en la *Iglesia Judía*, despreciados por el mundo; “los pobres del rebaño” (11:7, 11), consolados después de la crucifixión por su resurrección (Juan 20: 17–20); salvados otra vez por una intervención especial, de la destrucción de Jerusalén, por haberse retirado a Pela, cuando Cestio Gallo tan inexplicablemente se retiró de dicha ciudad. Desde entonces, siempre hay un “remanente” judío de “los chiquitos”, “según la elección de gracia.” La mano de Jehová fué puesta en ira sobre el Pastor para que su mano fuese tornada en gracia sobre los chiquitos. **8, 9.** Dos tercios de la nación judía habían de perecer en las guerras romanas, y un tercio había de sobrevivir. Probablemente según el contexto (14:2–9), el cual no ha sido todavía cumplido, son todavía futuras la destrucción de los dos tercios (lit, *la proporción de dos, o porción de dos*) y la salvación del remanente de un tercio, y han de ser cumplidas bajo el anticristo. **Y meteré en el fuego**—de la prueba (Salmo 66:10; Amós 4:11; 1 Corintios 3:15; 1 Pedro 1:6, 7). De esto parece que la conversión de los judíos no ha de preceder, sino de seguir, a su liberación externa por la especial intervención de Jehová; y que ésta será la principal causa de su conversión, combinada con un derramamiento interior preparatorio del Espíritu Santo en sus corazones (12:10–14); y en esto, “ellos invocarán mi nombre,” en sus tribulaciones, lo cual motivará el socorro de Jehová (Salmo 50:15). **Pueblo mío**—(Jeremías 30:18–22; Ezequiel 11:19, 20; Oseas 2:23.)

#### CAPITULO 14

LA ULTIMA LUCHA CON LOS IMPERIOS HOSTILES: EL MESIAS JEHOVA SALVA A JERUSALEN Y DESTRUYE AL ENEMIGO, DEL CUAL VUELVE EL REMANENTE AL SEÑOR, QUIEN REINA EN JERUSALEN. **1. día de Jehová**—en el cual él vindicará su justicia castigando a los inicuos y salvando luego a su pueblo elegido (Joel 2:31; 3:14; Malaquías 4:1, 5). **tus despojos serán repartidos en medio de ti**—por el enemigo; seguros de la victoria, ellos no repartirán el despojo quitado a ti en su campamento afuera, sino “en medio” de la misma ciudad. **2. reuniré todas las gentes**, etc.—La profecía parece ser literal (véase Joel 3:2). Si el anticristo fuere el jefe de las naciones, ello parece incompatible con la declaración de que él estará en este tiempo sentado como Dios, en el templo, en Jerusalén (2 Tesalonicenses 2:4); de lo contrario, el anticristo de afuera estaría asediando al anticristo dentro de la ciudad. Pero las dificultades no hacen a un lado las revelaciones; el acontecimiento aclarará las aparentes dificultades. Véase los complicados movimientos de Daniel 11. **mitad ... mas el resto**—En el 13:8, 9, las “dos tercios” que perecen, y el “un tercio” que escapa. Allí, sin embargo, es “en toda la tierra;” aquí es “la mitad de la ciudad.” Dos tercios de *todo el pueblo* perecen, un tercio sobrevive. Una mitad de los *ciudadanos* son llevados cautivos, pero el resto de los de la ciudad no son talados. Quizá, también, no debemos traducir “el resto,” sino “*un* resto.” **3. Después**—en el apuro de Jerusalén. **como peleó el día de la batalla**—como cuando Jehová peleó por Israel contra los egipcios en el Mar Rojo (Exodo 14:14; 15:3). Como entonces hizo un camino por medio del mar dividido, así dividirá ahora en dos “el monte de las olivas” (v. 4). **4.** El objeto de partir el monte en dos por medio de una fisura o valle (una prolongación del valle de Josafat, que se extenderá desde Jerusalén al oeste hasta el Jordán en el este), es para abrir un camino de escape a los sitiados (véase Joel 3:12, 14). La mitad del monte dividido es así forzada hacia el norte, la mitad hacia el sur, corriendo el valle por medio. Su lugar de partida en su ascensión será el lugar de su retorno; y “la manera” de su vuelta será similar a la de su ida (Hechos 1:11). El probablemente “vendrá desde el este” (Mateo 24:27). Así hizo su entrada triunfal en la ciudad desde el monte de las Olivas desde el este (Mateo 21:1–10). Este

fué el escenario de su agonía; así será el escenario de su gloria. Véase Ezequiel 11:23, con 43:2, “de hacia el oriente.” **5. Y huiréis al valle**—más bien, “a través del valle,” como en 2 Samuel 2:29. El valle formado por la hendidura del Monte de los Olivos (v. 4) está destinado para que les sea un camino de escape, no un lugar de refugio. (Maurer.) Jerónimo concuerda con nuestra versión. De traducirse así, significa: Vosotros huiréis al valle, no para ocultaros allí, sino por ser el valle un pasaje que haga posible el escape. El mismo terremoto por Dios enviado que traga al enemigo, abre un camino de escape para el pueblo de Dios. El terremoto en los días de Uzías se menciona (Amós 1:1) como una época reconocida en la historia judía. Véase también Isaías 6:1; quizá el mismo año que Jehová celebró su consejo celestial y dió la comisión a Isaías para los judíos; un terremoto en el mundo físico, como ocurre a menudo (Mateo 24:7), señalaba movimientos importantes del invisible mundo espiritual. **de los montes**—más bien, “de mis montañas,” es decir, Sión y Moria, peculiarmente sagrados para Jehová. (Moore.) O bien, las montañas formadas por mi acto de partir el monte Olivete en dos. (Maurer.) **Hasal**—el nombre de un lugar cercano a una puerta oriental de la ciudad. En el *hebreo* significa *contiguo*. (Henderson.) Otros dan el significado de *ido*, o *cesado*. El valle alcanza a las puertas de la ciudad, para facilitar a los ciudadanos que huyan a trasladarse al mismo inmediatamente al dejar la ciudad. **vendrá Jehová ... y con él todos los santos**—“y todos los santos contigo” (*Versión Inglesa*). La mención de “Jehová mi Dios” lleva al profeta súbitamente a dirigirse a Jehová de una manera directa. Es como si “levantando la cabeza” (Lucas 21:28) repentinamente viera en visión al Señor que viene, y gozosamente exclamara: “¡Todos los santos contigo!” Así Isaías 25:9. **santos**—santos ángeles, que escoltan al Rey que retorna (Mateo 24:30, 31; Judas 14); y con los hombres redimidos (1 Corintios 15:23; 1 Tesalonicenses 3:13; 4:14). Véase la mención similar de “santos” y “ángeles” en su venida en Sináí (Deuteronomio 32:2, 3; Hechos 7:53; Gálatas 3:19; Hebreos 2:2). Phillips cree que Hasal es Ascalón sobre el Mediterráneo. Un terremoto bajo el paso del Mesías, dividirá a Siria, haciendo un valle desde Jerusalén hasta Azal, el cual admitirá el paso de las aguas del océano, desde el oeste hasta el Mar Muerto. Las aguas descenderán al valle de Araba, el antiguo lecho del Jordán, llevarán la arena amontonada de 4.000 años, y harán que se concentre el comercio de Petra y Tiro en la santa ciudad. El Mar Muerto saldrá de sus bordes e inundará el valle de Edom, completando los estrechos de Hasal dentro del Mar Rojo. De este modo será formada la gran laguna de Jerusalén (véase el v. 8; Ezequiel 47:1, etc.; Joel 3:18). El Eufrates será el límite al norte, y el Mar Rojo el límite sur. Cuarenta kilómetros al norte de Jerusalén y cuarenta kilómetros al sur formará un lado del cuadrado de 80 kilómetros de la Santa Oblación del Señor (Ezequiel 48:12). Hay siete espacios de 80 kilómetros cada uno desde Jerusalén hacia el norte hasta el Eufrates, y cinco espacios de 80 kilómetros cada uno hacia el sur hasta el Mar Rojo. De modo que hay trece distancias iguales sobre la anchura de la futura tierra prometida, para una oblación u ofrenda y doce para las doce tribus, según Ezequiel 48. Que el Eufrates al norte, el Mediterráneo al oeste, el Nilo y el Mar Rojo al sur, han de ser los límites futuros de la tierra santa, los cuales incluirán a Siria y Arabia, parece probable según Génesis 15:18; Exodo 23:31; Deuteronomio 11:24; Josué 1:4; 1 Reyes 4:21; 2 Crónicas 9:26; Isaías 27:12; todo lo cual fué parcialmente realizado en el reinado de Salomón, y lo será antitípicamente en el futuro. La teoría, si es verdadera, quitará muchas dificultades del camino de la interpretación literal de este capítulo y de Ezequiel 48: **6. no habrá luz clara, ni oscura**—Jerónimo, *Versiones Caldea, Siríaca* y la *Versión de los Setenta*, traducen: “No habrá luz, sino frío y hielo;” eso es, un día lleno de horror (Amós 5:18). Pero el término *hebreo* por “claro” no significa *frío*, sino *precioso, espléndido* (véase Job 31:26). Calvino traduce: “La luz no será clara, sino oscura” (*lit., condensación*, eso es, espesa niebla); como un día oscuro en el cual apenas se puede distinguir entre el día y la noche. Nuestra versión concuerda con el v.



7: “día ... que ni será día ni noche;” ni del todo claro, ni del todo oscuro, sino una condición intermedia en la cual los pesares estarán mezclados con las alegrías. **7. un día**—un día enteramente *único*, diferente de todos los demás. (Maurer.) Véase “un”, eso es, *único*, Cantares 6:9; Jeremías 30:7. No como Henderson la explica: “Un continuo día, sin noche” (Apocalipsis 22:5, 25); el período milenial (Apocalipsis 20:3–7). **conocido de Jehová**—Esta verdad frena la curiosidad del hombre, y nos enseña a esperar el propio tiempo del Señor (Mateo 24:36). **ni ... día ni noche**—correspondiendo a “ni ... claro ni ... oscuro” (v. 6); ni enteramente la luz del día, y no obstante ni enteramente la obscuridad de noche. **al tiempo de la tarde habrá luz**—hacia el cierre de este tiempo crepuscular de calamidad aparecerá “luz” (Salmo 97:11; 112:4; Isaías 30:26; 60:19, 20). **8. aguas vivas**—(Ezequiel 47:1; Joel 3:18.) **la mar oriental**—*Lit.*, El mar de enfrente; el este, hacia donde los orientales miran al tomar los puntos de la brújula; el Mar Muerto. **la mar occidental**—el de atrás, del oeste, o sea, el Mediterráneo. **verano y en invierno**—ni se seca por el calor, ni se congela por el frío; siempre fluye. **9. rey sobre toda la tierra**—Isaías 54:5 sugiere que esto ha de ser la consecuencia de que Israel sea otra vez reconocido por Dios como su propio pueblo (Daniel 2:44; Apocalipsis 11:15). **Jehová será uno, y uno su nombre**—No que él no lo sea ya, sino que será entonces *reconocido por todos unánimemente* como “Uno.” Ahora hay “muchos dioses y muchos señores.” Entonces solamente Jehová será adorado. La *manifestación* de la unidad de la Divinidad será también simultánea con la unidad de la iglesia. Los creyentes ya son uno en espíritu, así como Dios es uno (Efesios 4:3–6). Pero externamente hay tristes divisiones. Sólo cuando éstas hayan desaparecido será que Dios revelará plenamente su unidad al mundo (Juan 17:21, 23). Entonces habrá “un lenguaje limpio, para que todos puedan invocar el nombre del Señor de un mismo consentimiento” (Sofonías 3:9). El Hijo también al fin entregará su reino mediador al Padre, cuando se hayan realizado los propósitos para los cuales fué establecido, “para que Dios sea el todo en todos” (1 Corintios 15:24). **10. se tornará**—o bien, “será cambiado por los alrededores;” *lit.*, hará un circuito. Toda la tierra montañosa *alrededor* de Jerusalén, que impediría el libre paso de las aguas vivas, será *cambiada* para que sea “como una (o *la*) llanura” (Isaías 40:4). **desde Gabaa hasta Rimmón**—Gabaa (2 Reyes 23:8) en Benjamín, el límite norte de Judá. Rimón, en Simeón (Josué 15:32), el límite sur de Judá; no el Rimón al nordeste de Micmas. “La llanura desde Gabaa hasta Rimón (o sea, desde un límite hasta el otro) es la Araba o planicie del Jordán, que se extendía desde el Mar de Tiberias hasta el Golfo Elanítico del Mar Rojo. **ésta será enaltecida**—es decir, Jerusalén será exaltada, por cuanto las colinas en todo su derredor serán todas bajadas (Miqueas 4:1). **habitarse ha en su lugar**—(12:6.) **desde la puerta de Benjamín**—quedaba hacia el territorio de Benjamín. Similarmente la puerta de Efraín, al término norte de la ciudad (2 Reyes 14:13). **la puerta primera**—al oeste de la ciudad. (Grocio.) “El lugar de” ella infiere que la misma puerta no existía entonces. “La antigua puerta” (Nehemías 3:6). **la puerta de los rincones**—“de la esquina” (Versión Inglesa), al este de la ciudad. (Grocio.) O bien, la esquina que unía las partes norte y oeste del muro. (Villalpando.) Grocio cree que “rincones” se refiere a las *torres* allí edificadas (véase Sofonías 3:6). **torre de Hananeel**—al sur de la ciudad, cerca de las puertas de las ovejas (Nehemías 3:1; 12:39; Jeremías 31:38). (Grocio.) **lagares del rey**—(Cantares de Salomón 8:11.) En el interior de la ciudad, en Sión. (Grocio.) **11. nunca más será anatema**—(Jeremías 31:40.) O sea, “maldición” (Apocalipsis 22:3; véase Malaquías 4:6), porque no habrá más pecado. Las bendiciones temporales y la prosperidad espiritual en el milenio irán juntas: la larga vida (Isaías 65:20–22), la paz (Isaías 2:4), el honor (Isaías 60:14–16), gobierno justo (Isaías 54:14; 60:18). El juicio, como es usual, empieza en la casa de Dios, pero después cae fatalmente sobre el anticristo, sobre el cual la iglesia obtiene perfecta libertad. El último día pondrá fin a toda cosa mala (Romanos 8:21). (Auberlen.) **12.** El castigo sobre el enemigo, la

última confederación anticristiana (Isaías 59:18; 66:24; Ezequiel 38 y 39; Apocalipsis 19:17–21). Una muerte viviente: la *corrupción* (Gálatas 6:8) de la muerte combinada en horrible unión con la consciente sensibilidad de vida. El pecado será sentido por el pecador en toda su calidad de repugnante, inseparablemente adherido a él como un supurante cuerpo pútrico. **13. quebrantamiento**—consternación (12:4; 1 Samuel 14:15, 20). **trabará cada uno de la mano de su compañero**—instintivamente asiéndola, como para estar más a salvo, pero en vano. (Menochius.) Más bien, a fin de atacar a “su compañero” (Calvino) (Ezequiel 38:21). El pecado es la causa de todas las querellas sobre la tierra, y causará interminables reyertas en el infierno (Santiago 3:15, 16). **14. Judá ... peleará en Jerusalem**—es decir, contra el enemigo, no *contra* Jerusalén, como *traduce* Maurer contrariamente al contexto. En cuanto al despojo quitado al enemigo, véase Ezequiel 39:10, 17, **15**. La plaga afectará hasta a los animales que pertenecen al enemigo. Un presagio típico de todo esto les tocó a Antíoco Epífanes y su ejército en Jerusalén (1 Macabeos 13:49; 2 Macabeos 9:5). **16. todos los que quedaren**—(Isaías 66:19, 23.) Dios conquistará a todos los enemigos de la iglesia. A algunos destruirá, y otros los traerá a sujeción voluntaria. **de año en año**—*lit.*, “de la suficiencia de un año en un año.” **fiesta de las Cabañas**—Las otras dos grandes fiestas del año, la pascua y pentecostés, no son especificadas, porque, habiendo venido ya sus Antitipos, los tipos o figuras quedan suprimidos. Pero la fiesta de las Cabañas será conmemorativa de la permanencia de los judíos, no meramente de cuarenta años en el desierto, sino de los 2.000 años de su dispersión. Así ésta fué celebrada a su retorno de la dispersión babilónica (Nehemías 8:14–17). Fué ésta la fiesta cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén (Mateo 21:8); una prenda, señal de su retorno a su capital para reinar (véase Levítico 23:34, 39, 40, 42; Apocalipsis 7:9; 21:3). Una fiesta de gozo peculiar (Salmo 118:15; Oseas 12:9). La fiesta en la cual Jesús hizo la invitación a las aguas vivas de la salvación (“Hosanna,” *sálvanos ahora*, fué el clamor, Mateo 21:9; Salmo 118:25, 26; Juan 7:2, 37). Para los gentiles, también tendrá el significado de la salvación perfeccionada después de las peregrinaciones en un desierto moral, así como originalmente ella conmemoraba la recolección de la cosecha. El tiempo de sembrar con lágrimas entonces habrá terminado en la cosecha de regocijo. (Moore.) “Todas las naciones” posiblemente no podrían subir en persona a la fiesta, pero pueden hacerlo por medio de representantes. **17. no vendrá ... lluvia**—pero habrá todas las calamidades que en el oriente usualmente siguen a la falta de lluvia, como es la escasez de provisiones, hambres, pestilencia, etc. La lluvia también es el símbolo del favor de Dios (Oseas 6:3). Que habrá hombres inconversos en el milenio se desprende del estallido de Gog y Magog al fin de él (Apocalipsis 20:7–9); pero ellos, como Satanás, amo de ellos, serán reprimidos durante los mil años. Nótese además, que según este versículo los gentiles subirán a Jerusalén, más bien de que los judíos vayan como misioneros a los gentiles (Isaías 2:2; Miqueas 5:7). Sin embargo, puede que Isaías 66:19 sugiera lo contrario. **18. si ... Egipto no subiere**—especificado como antiguo enemigo de Israel. Si Egipto no sube, y así no hay lluvia sobre ellos (un juicio que Egipto mismo condenaría puesto que el país depende del desbordamiento del Nilo, no de la lluvia), habrá luego la plaga, etc. Por cuanto los culpables no fueron afectados por un juicio, no piensen en escapar, porque Dios tiene otros juicios que los plagarán. Maurer *traduce*: “Si Egipto no sube, tampoco sobre ellos habrá nada” (de lluvia). El Salmo 105:32 menciona la “lluvia” en Egipto. Pero no es su principal fuente de fertilidad. **19. la pena del pecado**—*lit.*, “el pecado:” sobreentendido, la pena, o sea, el castigo por el pecado. **20. sobre las campanillas**—es decir, la inscripción, “Santidad a Jehová,” la misma que estaba inscrita en la mitra del sumo sacerdote (Exodo 28:36). Esto denota que todas las cosas hasta las más comunes, serán consagradas a Jehová, y no meramente las cosas que bajo la ley tenían unida a sí, santidad especial. Las “campanillas” eran láminas de metal que pendían del cuello de los caballos y

callos como ornamentos, las cuales retiñían (como la raíz *hebreá* indica) al chocarse la una contra la otra. Se han hallado campanillas representadas sobre las paredes del palacio de Sennaquerib en Koyunjik, enganchadas a los caballos. **ollas ... como los tazones ... del altar**—las vasijas usadas para cocer, para recibir las cenizas, etc., serán tan santas como los tazones usados para recoger la sangre de las víctimas sacrificadas (Nota, 9:15; 1 Samuel 2:14). El sacerdocio de Cristo será explicado más plenamente, tanto por los tipos mosaicos como por el Nuevo Testamento, en aquel templo del cual habla Ezequiel. Entonces, los Cantares de Salomón, ahora oscuros, serán entendidos, porque las bodas del Cordero serán celebradas en el cielo (Apocalipsis 19), y en la tierra será un período salomónico, pacífico, glorioso, y nupcial. No habrá rey; sino un príncipe; el período sabático de los jueces volverá, pero no con la gloria del Antiguo Testamento, sino con la gloria del Nuevo Testamento (Isaías 1:26; Ezequiel 45). (Roos.) **21. toda olla**—tanto de las casas privadas como del templo, serán consideradas santas, tan universal será la consagración a Jehová de todas las cosas y personas. **tomarán de ellas**—tan libremente como tomarían de las ollas del templo, todas cuantas necesitaran para el sacrificio. **no habrá más Cananeo**—ninguna persona inmunda ni impía (Isaías 35:8; 52:1; Joel 3:17). Véase en cuanto al estado final subsecuente al milenio, Apocalipsis 21:27; 22:15. Maurer no tan bien *traduce*: “comerciante” aquí, como en Proverbios 31:24. Si alguno quiere tener los comienzos del cielo, deberá ser por la consagración a Dios de todo lo de la tierra. Sea su vida una liturgia, un santo servicio de adoración representada.

## CAPITULO 1

EL AMOR DE DIOS; INGRATITUD DE ISRAEL: EL ESPIRITU MERCENARIO DE LOS SACERDOTES: UN SACERDOCIO MANSO ESPIRITUAL LOS REEMPLAZARA. **1. Carga**—una sentencia dura. **contra Israel**—representado ahora por las dos tribus Judá y Benjamín, con individuos de las diez tribus que habían vuelto con los judíos desde Babilonia. Así se emplea “Israel,” Esdras 7:10. Véase 2 Crónicas 21:2, “Josafat rey de Israel,” donde Judá, más bien que las diez tribus, es recordada como la más verdadera representante de Israel (véase 2 Crónicas 12:6; 28:19). **Malaquías**—véase la *Introducción*. Dios no envió profeta alguno después de él, hasta que vino Juan el Bautista, el precursor de Cristo, a fin de inflamar a su pueblo con el deseo más ardiente por él, el gran antitipo y cumplimiento de la profecía. **2. Yo os he amado**—por sobre todos los demás hombres; y aun sobre otros descendientes de Abrahán e Isaac. Tal amor gratuito de mi parte reclama el amor de vuestra parte. Pero con lo que me retribuís, es el pecado y la deshonra. Esto si bien es tácito, lo deja sin expresar, como si la tristeza le cortara las palabras (Menochius) (Deuteronomio 7:8; Oseas 11:1). **¿En qué nos amaste?**—En penoso contraste con las lágrimas y ternura del amor de Dios, está el reto de ellos. La raíz de su pecado era la insensibilidad al *amor* de Dios, y a su propia impiedad. Habiéndoles sido quitada la prosperidad, quieren decir que no tienen pruebas del amor de Dios; miran a lo que Dios les ha quitado, no a lo que Dios les había dejado. Muchas veces el amor de Dios es menos reconocido donde más se manifiesta. No debemos inferir que Dios no nos ame, porque él nos aflija. Los hombres, en vez de atribuir sus padecimientos a su causa verdadera, su propio pecado, impiamente acusan a Dios de indiferencia en cuanto al bienestar de ellos. (Moore.) De esta manera los cuatro primeros versículos forman una introducción adecuada a toda la profecía. **¿No era Esaú hermano de Jacob?**—y como tal, en cuanto al alcance de la dignidad, ¿no tenía tanto derecho al favor de Dios como Jacob? Mi adopción de Jacob, por tanto, fué enteramente de pura gracia (Romanos 9:13). Así Dios ha pasado por alto a nuestros hermanos mayores, o sea, los ángeles que no guardaron su primer estado, pero ha provisto la salvación para el hombre. El perpetuo rechazo a los ángeles caídos, como la perpetua desolación de Edom, atestigua la severidad de Dios para con los perdidos, y la bondad suya para los salvados por

gracia. El soberano propósito eterno de Dios, es la única base sobre la cual él imparte a uno los favores que a otro le niega. Hay dificultades en atribuir la salvación a la elección de Dios, pero hay dificultad más grande en atribuir la a la elección del hombre. (Moore.) Jehová ilustra su condescendencia y paciencia, al discutir el caso con ellos. **3. aborrecí**—no positiva, sino relativamente: es decir, no lo escogí a él, separándolo para que fuera objeto de gracia y favor, como lo hice con Jacob (véase Lucas 14:26, con Mateo 10:37; Génesis 29:30, 31; Deuteronomio 21:15, 16). **torné sus montes en asolamiento**—eso es, su territorio, el que era generalmente montañoso. Israel fué, es verdad, castigado por los caldeos, pero Edom ha sido completamente talado; es decir, sea por Nabucodonosor (Rosenmuller), o por los pueblos vecinos, Egipto, Amón, y Moab [Josefo, *Antigüedades*, 10:9, 7; Maurer (Jeremías 49:18)]. **chacales**—Así Moore (véase Isaías 34:13). “Dragones” (*Versión Inglesa*). Maurer traduce: “Moradas del desierto,” de una raíz árabe, *detenerse, o morar*. **4. Cuando Edom dijere**—*Pero si* Edom dice. [Maurer.] Edom puede esforzarse cuanto pueda para recuperarse, pero será en vano, porque yo la condeno a perpetua desolación, en tanto que restauro a Israel. Esto declara Jehová, para ilustrar su amor de gracia a Israel, con preferencia a Edom. **Provincia de impiedad**—una región abandonada a la maldición de la reprobación. (Calvino.) Por un tiempo Judea parecía tan desolada como Idumea; pero aunque esta última fué una vez el camino real del comercio oriental, ahora las solitarias casas de piedra de Petra, atestiguan el cumplimiento de la profecía. Es todavía “la frontera de iniquidad” (*Versión Inglesa*), siendo el punto de reunión de las tribus merodeadoras del desierto. La restauración de Judea, aunque retardada, con todo es cierta. **Jehová se airó para siempre**—“el pueblo de mi maldición” (Isaías 34:5). **5. sobre la provincia de Israel**—“Desde los límites de Israel” (*Versión Inglesa*). Vosotros, los restaurados a vuestros propios *límites* en Israel, levantaréis *desde* allí las voces para “engrandecer a Jehová,” reconociendo que él os ha manifestado favores de su gracia que no mostró para Edom, y que él debe ser por tanto especialmente “engrandecido” “desde las fronteras (provincias) de Israel.” **6.** Volviéndose del pueblo a los sacerdotes, Jehová pregunta que siendo tan grande su amor a su pueblo, dónde estaba el amor de ellos hacia él. Si los sacerdotes, como profesan, lo tienen por su padre (Isaías 63:16) y Señor, que dejen ver la realidad de su profesión por el *amor* y el *temor reverente* (Exodo 20:12; Lucas 6:46). Se dirige a los sacerdotes, porque ellos debieran ser los guías en cuanto a la piedad para el resto del pueblo, mientras que son en efecto los primeros en “despreciar el nombre” de Dios. **¿En qué hemos menospreciado ...?**—Es el mismo espíritu capcioso de complaciente insensibilidad que motivó su pregunta del v. 2: “¿En qué nos amaste?” Están ciegos así para ver el amor de Dios como su propia culpa. **7. ofrecéis ...**—La respuesta de Dios al reto de ellos (v. 6): “¿en qué te hemos despreciado?” **pan inmundo**—es decir, sacrificios de “cojos o enfermos” (vv. 8, 13, 14; Deuteronomio 15:21). Así se dice “*pan* de Dios” por “los sacrificios para Dios” (Levítico 21:8). **te hemos amancillado**—eso es, ofrecido “pan inmundo” o contaminado. **mesa de Jehová**—eso es, el altar (Ezequiel 41:22), no la mesa de los panes de la proposición. Asimismo la carne del sacrificio se llama “pan.” **despreciable**—(vv. 12, 13.) Vosotros consentís en las ofrendas mezquinas y defectuosas por parte del pueblo sobre el altar para ganar el favor de ellos. Darío, y probablemente sus sucesores, les habían dado liberalmente víctimas para los sacrificios; sin embargo, no presentaban sino lo peor. Una religión barata, que cuesta poco, la repudia Dios, y por tanto no vale nada. Cuesta más de lo que vale, porque su valor es nada, y así en realidad resulta cara. Dios no desprecia la blanca de la viuda, pero sí desprecia la blanca del avaro. (Moore.) **8.** Vuestro gobernante terrenal se ofendería, si le ofrecierais lo que dejabais para Dios (véase Levítico 22:22, 24). **¿no es malo?**—Maurer traduce: “No hay mal,” en vuestra opinión, en una ofrenda tal; es bastante buena para semejante propósito. **9. Ahora pues, orad ... tenga piedad**—Irónico. ¿Pensáis que Dios será

persuadido por medio de tales dones inmundos a seros propicio? ¡Lejos sea! **esto de vuestra mano vino**—Estas ofrendas despreciables son vuestra obra, por cuanto vosotros los sacerdotes sois los mediadores entre Dios y el pueblo; y “¿pensáis que Dios os tendrá en cuenta alguna (véase los vv. 8, 10)?” “¿Le serás acepto (v. 8)?” corresponde a “¿le seréis agradables?” en este versículo. **10. ¿Quién ... de balde?**—Ni aun una de las menores funciones (como cerrar las puertas, o encender el fuego sobre al altar) ejerceríais vosotros sin pago; por tanto vosotros debéis de cumplirlas fielmente (1 Corintios 9:13). Drusio y Maurer *traducen*: “Ojalá hubiera siquiera uno entre vosotros que cerrase las puertas del templo (es decir, del patio interior, donde estaba el altar de los holocaustos), y que no encendiérais en vano el fuego sobre mi altar.” Mejor no ofrecer sacrificios, que ofrecer sacrificios vanos (Isaías 1:11–15). Era el deber de algunos de los sacerdotes estar a las puertas del patio del altar de las ofrendas encendidas, para excluir las víctimas defectuosas. (Calvino.) **11. Porque**—Puesto que vosotros, sacerdotes y pueblo judío, “despreciáis mi nombre” (v. 6), yo encontraré a otros que me engrandezcan (Mateo 3:9). No penséis que no tendré adoradores porque no os tenga a vosotros; porque desde el oriente hasta el occidente mi nombre será grande entre las gentes (Isaías 66:19, 20), esos mismos pueblos que vosotros despreciáis como abominables. **presente limpio**—no “lo ciego, lo cojo, ni lo enfermo,” tal cual vosotros ofrecéis (v. 8). “En todo lugar,” denota la catolicidad o universalidad de la iglesia cristiana (Juan 4:21, 23; 1 Timoteo 2:8). El “incienso” es figurativo de las oraciones (Salmo 141:2; Apocalipsis 8:3). “Sacrificio” se usa aquí metafóricamente (Salmo 51:17; Hebreos 13:10, 15, 16; 1 Pedro 2:5, 12). En este sentido se puede admitir la referencia a la Cena del Señor, sostenida por muchos de los padres; ella, como la oración, es una ofrenda espiritual, aceptada por medio de la ofrenda literal del “Cordero sin tacha,” muerto una vez por todas. **12.** Repetición de la acusación del v. 7. **alimento**—las ofrendas del pueblo. En la “mesa” hay referencia al mismo sostén de los sacerdotes; ellos no decían literalmente que la mesa del Señor era despreciable; pero sus actos virtualmente lo decían. No obraban como para guiar al pueblo a la reverencia y a ofrecer lo mejor suyo sobre el altar del Señor. El pueblo estaba pobre, y apartaba para Dios las peores ofrendas. Los sacerdotes permitían que lo hiciesen por temor de ofenderlos y así perder toda ganancia de parte de ellos. **13. ¡Oh qué trabajo!**—Vosotros pensáis que el servicio de Dios es fastidioso, y por tanto procuráis aliviaros con presentar las ofrendas más inservibles. Véase Miqueas 6:3, donde Dios desafía a su pueblo a mostrar en dónde está la “molestia” de su servicio. También Isaías 43:22–24, donde Dios muestra que son ellos mismos los que lo han “cansado” a él, no que él los haya cansado a ellos. **lo desechasteis**—Despreciasteis la mesa del Señor y el alimento que en ella había (v. 12). **lo hurtado**—“lo desgarrado,” por las fieras, lo cual no era lícito comer, mucho menos ofrecer en sacrificio (Exodo 22:31). **presentasteis ofrenda**—en el *hebreo*, “mincha:” *ofrenda* incruenta, de harina, etc. Aunque ésta hubiese sido de ingredientes usuales, con todo los *sacrificios* de animales defectuosos que la acompañaban volvíanla inaceptable. **14. engañoso**—hipócrita. No la pobreza, sino la avaricia era la causa de sus ofrendas viles. **macho**—requerido por la ley (Levítico 1:3, 10). **Gran Rey**—(Salmo 48:2; Mateo 5:35). **mi nombre es formidable entre las gentes**—Aun los paganos me temen a causa de mis juicios; ¡qué reproche es esto para vosotros, pueblo mío, que no me teméis (v. 6)! También se puede traducir: “Yo seré temido entre las gentes,” de acuerdo con la profecía de la invocación de las gentes (v. 11).

## CAPITULO 2

CENSURA A LOS SACERDOTES POR VIOLAR EL PACTO; Y AL PUEBLO TAMBIEN POR LOS CASAMIENTOS MIXTOS Y LA INFIDELIDAD. **1. a vosotros**—Los sacerdotes en particular son reprochados, ya que su parte era haber guiado al pueblo rectamente, y reprobado el pecado,

mientras que los habían alentado y llevado al pueblo al pecado. Los ministros no pueden pecar solos ni sufrir solos; si ellos caen arrastran a otros consigo hacia abajo. (Moore.) **2. ponéis en vuestro corazón**—mis mandamientos. **enviaré maldición**—más bien, como el *hebreo*, “la maldición;” es decir, aquella denunciada en Deuteronomio 27:15–28; 28:15–68. **maldeciré vuestras bendiciones**—volviendo las bendiciones que gozáis en maldiciones (Salmo 106:15). **las he maldecido**—Según el *hebreo*, separadamente; es decir, ya he maldecido cada una de vuestras bendiciones. **3. os daño la sementera**, etc.—*lit.*, “reprenderé” (*futuro*), correspondiendo a la profecía opuesta de bendición (3:11): “Yo increparé al devorador.” Reprender a la semilla es prohibir su crecimiento. **estércol de vuestras solemnidades**—El que estaba en el cuajar de las víctimas sacrificadas en las festividades; el cuajar era parte de la porción para los sacerdotes (Deuteronomio 18:3), lo cual da a esta amenaza una aplicación especial. Vosotros tendréis el estércol del cuajar como vuestra porción, en lugar del cuajar mismo. **con él seréis removidos**—o “llevados:” se os pegará dondequiera que vayáis. (Moore.) Os los echarán a la cara, y seréis llevados tal cual estéis todos enlodados (1 Reyes 14:10; véase Jeremías 16:4; 22:19). **4. Y sabréis**—por la amarga experiencia de las consecuencias que fué con este propósito que os amonesté, a fin de “que mi pacto con Leví fuese” mantenido; es decir, que era para vuestro propio bien, (el cual hubiera sido asegurado por el cumplimiento del mandamiento levítico) que os amonesté, para que volvierais a vuestro deber (Maurer) (véase los vv. 5, 6). La función de Malaquías fué la de un reformador, que guiara a sacerdotes y a pueblo a volver a la ley (4:4). **5–9.** El describe las promesas, y también las condiciones, del pacto; la observancia de las condiciones y la recompensa de Leví (véase Números 25:11–13, el celo de Finees); y de la otra mano, la violación de las condiciones y el consecuente castigo de los sacerdotes existentes. “Vida” aquí incluye la *perpetuidad* implícita en Números 25:13, “sacerdocio perpetuo.” “Paz” está especificada tanto aquí como allí. Maurer lo explica de este manera: el *hebreo es lit.*: “Mi pacto con él era *vida y paz* (a serle dadas por mi parte), y se las dí: (y por su parte) temor (o sea, la reverencia), y él me temió ...” La primera parte del versículo expresa la promesa y el cumplimiento de ella, por parte de Jehová; la otra parte, la condición y la fidelidad de Leví a ella (Deuteronomio 33:8, 9). Los sacerdotes judíos, engañándose a sí mismos, clamaron por los privilegios del pacto, mientras descuidaban las condiciones del mismo, como si Dios estuviera obligado por el pacto a bendecirlos, mientras que ellos estuviesen libres de todas las obligaciones que el pacto les imponía de servirle a Dios. No se dice meramente que el pacto sea “de vida y paz,” sino que es “vida y paz;” porque el guardar la ley de Dios es su propia recompensa (Salmo 19:11). **6. La ley de verdad estuvo en su boca**—Enseñó al pueblo las verdades de la ley en toda su plenitud (Deuteronomio 33:10). El sacerdote era el que corrientemente exponía la ley; los profetas lo eran solamente en ocasiones especiales. **iniquidad no fué hallada**—no hubo injusticia en sus funciones judiciales (Deuteronomio 17:8, 9; 19:17). **anduvo conmigo**—por fe y obediencia. **en paz**—es decir, la “paz” que era el fruto de la obediencia al pacto (v. 5). Paz con Dios, con el hombre, y con la propia conciencia, es el resultado de “andar con Dios” (véase Job 22:21; Isaías 27:5; Santiago 3:18). **a muchos hizo apartar de la iniquidad**—en ambos modos, por el precepto positivo y por el ejemplo tácito de “caminar con Dios” (Jeremías 23:22; Daniel 12:3; Santiago 5:20). **7.** Al hacerlo (v. 6) él cumplió su deber como sacerdote, “porque ...” **la sabiduría**—más bien “el conocimiento:” de la ley y de sus doctrinas, y de los preceptos positivos y negativos (Levítico 10:10, 11; Deuteronomio 24:8; Jeremías 18:18; Hageo 2:11). **la ley**—eso es, su sentido verdadero. **mensajero es de Jehová**—el intérprete de su voluntad: véase respecto de los profetas, Hageo 1:13. Así como los ministros son llamados “embajadores de Cristo” (2 Corintios 5:20); y los obispos de las siete iglesias del Apocalipsis, “ángeles” o mensajeros (véase Gálatas 4:14). **8. apartado del camino**—eso es, apartado del pacto.

**hecho tropezar a muchos**—por el ejemplo escandaloso, tanto peor cuanto que el pueblo os estima como ministros de la religión (1 Samuel 2:17; Jeremías 18:15; Mateo 18:6; Lucas 17:1). **en la ley**—eso es, respecto de las observancias de la ley. **habéis corrompido el pacto**—haberlo hecho de ningún efecto, por el no cumplir sus condiciones, y por perder así sus promesas (Zacarías 11:10; Nehemías 13:29). **9.** Porque vosotros no cumplís la condición del pacto, yo no cumpliré la promesa. **tenéis acepción de personas**—teniendo respeto a personas más bien que a la verdad en la interpretación de la ley (Levítico 19:15). **10–16.** La censura a aquellos que contrajeron matrimonio con extranjeras y repudiaron a sus esposas judías. **10. ¿No tenemos todos un mismo Padre?**—¿Por qué, viendo que todos tenemos el mismo origen común, “tratamos traidoramente *uno* al *otro*” (“su hermano” es una expresión general que denota que todos son “hermanos” y hermanas por ser hijos del mismo Padre del cielo, 1 Tesalonicenses 4:6, y que incluye así a las esposas tan injuriadas)? Es decir, por repudiar a vuestras esposas judías y tomar mujeres extranjeras para esposas (véase el v. 14 y el v. 11; Esdras 9:1–9), y violar así “el pacto” hecho por Jehová con “nuestros padres,” por el cual fué ordenado que fuéramos un pueblo separado de los otros pueblos del mundo (Exodo 19:5; Levítico 20:24, 26; Deuteronomio 7:3). Casarse con los paganos frustraría este propósito de Jehová; quien era el Padre común de los israelitas en un sentido peculiar, en el cual él no era Padre de los paganos. El “un Padre” es Jehová (Job 31:15; 1 Corintios 8:6; Efesios 4:6). “Nos ha creado:” no meramente la creación física, sino “nos creó a nosotros” para ser su pueblo peculiar y escogido (Salmo 102:18; Isaías 43:1; 45:8; 60:21; Efesios 2:10). [Calvino.] ¡Cuán marcado es el contraste entre el honor dado aquí al sexo femenino, y la degradación a la cual las mujeres del oriente son generalmente sujetadas! **11. Prevaricó Judá**—Obró traicioneramente, con respecto a las esposas judías que fueron divorciadas (v. 14; también los vv. 10, 15 y 16). **ha profanado la santidad de Jehová**—por el mal trato a israelitas (es decir, a las esposas), quienes fueron apartados como un pueblo *santo a Jehová*; “la simiente santa” (Esdras 9:2; Jeremías 2:3). O bien, “la santidad de Jehová” quiere decir su santa ordenanza y el santo pacto (Deuteronomio 7:3). Pero “que él amó,” parece referirse al *pueblo santo*, Israel, a quien Dios tan de gracia amó (1:2), sin méritos de parte de ellos (Salmo 47:4). **casádose ...**—(Esdras 9:1, 2; 10:2; Nehemías 13:23, etc.) **con hija de dios extraño**—mujeres que adoraban ídolos; ya que el adorador en la Escritura es considerado en la relación de hijo a padre (Jeremías 2:27). **12. al que vela, y al que responde**—al maestro, y al alumno. Así “despertar” tiene referencia al “enseñador” (Isaías 50:4); los maestros son *vigilantes* que velan por los discípulos. La referencia es a los sacerdotes, que debían haber enseñado la piedad al pueblo, pero que los habían llevado al mal. “El que responde” es el discípulo, que tiene que responder a las preguntas de su maestro (Lucas 2:47). (Grocio.) Los árabes tienen un proverbio que dice: “Ninguno llama y ninguno responde,” es decir, no hay *ninguno vivo*. Así lo explica Gesenius de los guardias levitas en el templo (Salmo 134:1), el un guardia llama y el otro responde. Pero el discípulo es, más bien, el *pueblo*, discípulos de los sacerdotes “que hicieron esto,” a saber, formar uniones con esposas extranjeras. “De las tiendas de Jacob” prueba que no son solamente los sacerdotes. Dios no perdonará ni a los sacerdotes ni al pueblo que obren así. **el que ofrece**—Sus ofrendas no servirán para protegerlo de la pena del pecado de repudiar a su esposa judía y tomar una extranjera. **13. esta otra vez**—“una segunda vez;” un agravante de vuestra ofensa (Nehemías 13:23–31), en que es una reincidencia en el pecado registrado ya una vez bajo Esdras (Esdras 9:10). (Henderson.) O bien, “la segunda vez” significa esto: Vuestro primer pecado fué vuestras ofrendas defectuosas para el Señor; ahora “otra vez” se añade vuestro pecado contra vuestras esposas. (Calvino.) **haréis cubrir el altar ... de lágrimas**—derramadas por vuestras inocentes esposas, repudiadas por vosotros para poder tomar esposas extranjeras. Calvino hace que las “lágrimas” sean las de todo el

pueblo al percibir que sus sacrificios son severamente desechados por Dios. **14. ¿Por qué?**—¿Por qué rechaza Dios nuestras ofrendas? **Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer**—(Así Génesis 31:49, 50.) **de tu mocedad**—Los judíos todavía se casan muy jóvenes, frecuentemente el esposo no tiene más de trece años de edad, y la esposa menos (Proverbios 5:18; Isaías 54:6). **mujer de tu pacto**—no meramente unida a ti por el pacto general del casamiento, sino por el *pacto entre Dios e Israel*, el pueblo del pacto, por el cual un pecado contra una esposa, hija de Israel, es un pecado contra Dios. (Moore.) El casamiento también es llamado “el pacto de Dios” (Proverbios 2:17), y a ello puede que sea la referencia (Génesis 2:24; Mateo 19:6; 1 Corintios 7:10). **15.** Maurer y Hengstenberg explican el versículo de este modo: Los judíos habían defendido su conducta por el precedente de Abrahán, quien había tomado a Agar en perjuicio de Sara, su esposa legítima; a esto dice ahora Malaquías: “Jamás hizo tal cosa ninguno en quien hubiese *abundancia de espíritu* (“residuo de espíritu,” *Versión Inglesa*), o inteligencia (que discerniese entre el bien y el mal); y ¿qué hizo aquel uno solo (Abrahán, a quien invocáis en vuestra apoyo), buscando una descendencia piadosa? Su objeto (a saber, no para gratificar la pasión, sino para obtener la simiente prometida por Dios) hace enteramente inaplicable el caso para defender vuestra posición. Moore (de Fairbairn) lo explica mejor, de acuerdo con el v. 10: “No nos hizo uno (a nosotros los israelitas)? Con todo, tenía él el residuo de espíritu (eso es, que él nos apartara de otras naciones no fué porque no hubiese Espíritu de sobra para el resto del mundo). ¿Y por qué *el uno*? A fin de que buscara una piadosa simiente, o generación;” eso es, que tuviera “una simiente de Dios,” una nación depositaria del pacto, y el linaje del Mesías, y el testigo del unico Dios entre los politeísmos de alrededor. Calvino piensa que “el uno” se refiere al un cuerpo conyugal formado por la pareja original (Génesis 2). Dios podría haber unido muchas esposas como unió a una con el un marido, porque él no tenía conciencia del ser espiritual que impartir a otras además de Eva; el propósito de la restricción fué para asegurar una piadosa descendencia: pero véase Nota, v. 10. Un objeto de la relación conyugal es para levantar una simiente para Dios y para la eternidad. **16. que sea repudiada**—Dios aborrece el divorcio. **cubra la iniquidad con su vestido**—Maurer *traduce*: “Y (Jehová aborrece a aquel que) cubra su vestido (es decir, a su esposa, en el lenguaje árabe: véase Génesis 20:16: El te es por velo de ojos; el esposo lo es para la esposa, y la esposa para el marido; también Deuteronomio 22:30; Rut 3:9; Ezequiel 16:8) con perjuicio.” El *hebreo* favorece a “vestido,” que es acusativo de la *cosa* cubierta. Véase con la *Versión Inglesa*, el Salmo 73:6: “cúbranse de vestido de violencia.” La “violencia” de ellos es el repudio de sus esposas; el “vestido” con el cual tratan de cubrirla es el pretexto del permiso de Moisés (Deuteronomio 24:1; Mateo 19:6–9). **17. cansar a Jehová**—(Isaías 43:24). Este versículo forma la transición al 3:1, etc. Los judíos escépticos de aquel día dijeron virtualmente que Dios se deleitaba en los malhechores (infiriendo esto de la prosperidad de los paganos de alrededor, mientras que ellos, los judíos, comparativamente no eran prósperos; olvidando que su atención a los deberes menores y externos no compensaban su descuido de los deberes más graves de la ley; por ejemplo, la obligación que tenían hacia sus esposas, tratada arriba; o si no se deleita Dios así. ¿dónde está (la prueba de que él sea) el Dios de juicio? A esto la respuesta (3:1) es: “El Señor a quien vosotros buscáis, y quien como mensajero del pacto (o sea, el divino ratificador del pacto de Dios con Israel) a quien vosotros deseáis (pensando que él restaurará a Israel a su propio lugar como la primera de las naciones), repentinamente vendrá,” no como restaurador temporal de Israel, sino como un *Juez* consumidor contra Jerusalén (Amós 5:18, 19, 20). La expresión “repentinamente” (“luego” en nuestra *Versión Española*) sugiere la falta de preparación de parte de los judíos, quienes, hasta el fin del sitio, esperaban aún libertador temporal, mientras que un juicio destructor iba a talarlos. Así será el escepticismo reinante antes de la segunda venida de Cristo. El entonces vendrá repentina e



inesperadamente, también como Juez consumidor para los incrédulos (2 Pedro 3:3, 4) Entonces, también, ellos fingirán buscar su venida, mientras que en realidad lo negarán (Isaías 5:19; Jeremías 17:15; Ezequiel 12:22, 27).

### CAPITULO 3

LA VENIDA DEL MESIAS, PRECEDIDA POR SU PRECURSOR, PARA CASTIGAR AL CULPABLE POR LOS VARIOS PECADOS, Y RECOMPENSAR A LOS QUE TEMEN A DIOS. 1.

**He aquí**—llamando especialmente la atención a las importantes verdades que siguen. Vosotros incrédulamente preguntáis: ¿Dónde está el Dios de juicio (2:17)? “He aquí—por tanto—yo envío mi mensajero ...” Vuestra incredulidad no evitará que yo guarde mi pacto, y lleve a cabo en debido tiempo aquello que vosotros decís que nunca será cumplido. **yo envío ... y luego vendrá**—El Padre *envía* al Hijo; y el Hijo *viene*. Probando la distinción de personalidad entre el Padre y el Hijo. **mi mensajero**—Juan el Bautista; como lo prueban Mateo 3:3; 11:10; Marcos 1:2, 3; Lucas 1:76; 3:4; 7:26, 27; Juan 1:23. Esta pasaje de Malaquías evidentemente descansa en el de Isaías su predecesor (Isaías 40:3–5). Quizá también, como Hengstenberg piensa, “mensajero” incluye *la larga línea de profetas* encabezada por *Elías* (por lo que su nombre está puesto en el 4:5 como un nombre representativo), y terminando en Juan, el último y el más grande de los profetas (Mateo 11:9–11). Juan como el profeta representativo (el precursor del Mesías, el representativo hombre divino), que reúne en sí mismo todos los lineamientos esparcidos de las profecías anteriores (de ahí que Cristo lo llama “mucho más que un profeta,” Lucas 7:26), y que reproduce todas las terribles y no obstante inspiradoras declaraciones de aquéllas: su aspecto tosco, como el de los antiguos profetas, siendo una exhortación visible al arrepentimiento; la soledad en la cual predicó, la cual simbolizaba el estado inanimado y estéril política y espiritualmente de los judíos de aquel entonces; sus temas, el pecado, el arrepentimiento, y la salvación, que presentaban por última vez el condensado epítome de todas las previas enseñanzas de Dios por sus profetas; de modo que él es llamado preeminentemente el “mensajero” de Dios. Por esto es que la más antigua y la verdadera lección de Marcos 1:2 reza: “como está escrito en Isaías el profeta;” la dificultad de la cual es: ¿cómo puede la profecía de Malaquías atribuirse a Isaías? La explicación es: que el pasaje de Malaquías se apoya en el de Isaías 40:3, y por tanto se refiere a la *fuentes original* de la profecía a fin de señalar esta dependencia y conexión. **el Señor**—*Ha-Adon* en el *hebreo*. El artículo (“*ha*”) señala que es JEHOVA (Exodo 23:17; 34:23; véase Josué 3:11, 13). Véase Daniel 9:17, donde el divino Hijo está indicado por “por amor del *Señor*.” Dios, el que habla hace que “el Señor” sea el “mensajero del pacto,” uno consigo mismo, cuando dice: “envió mi mensajero ... delante de mí,” y agrega: “vendrá ... el Señor”; así que *el Señor* debe ser uno con el “mí,” es decir, él debe ser el DIOS, “delante” del cual Juan fué *enviado*. Como la divinidad del Hijo y su unidad con el Padre son de esta manera probadas, así la distinción de personalidad es probada por el “Yo envío” y “él vendrá,” como para distinguirlos uno de otro. El también viene al templo como “su templo;” señalando su divino señorío *sobre* él, como contrastándolo con todas las criaturas, que no son sino “siervos en” él (Hageo 2:7; Hebreos 3:2, 5, 6). **a quien vosotros buscáis ... a quien deseáis**—(Véase Nota, 2:17.) En su primera venida ellos “buscaron” y “se deleitaron” en la esperanza de un Salvador *temporal*; no en lo que él era entonces. En el caso de aquellos a quienes Malaquías se dirige en su tiempo, las palabras, “a quien vosotros buscáis ... a quien deseáis,” son irónicas. En su incredulidad habían preguntado: ¿Cuándo vendrá él al fin? 2:17: ¿Dónde está el Dios de juicio? (Isaías 5:19; Amós 5:18; 2 Pedro 3:3, 4). En el caso de los piadosos, el deseo por el Mesías era sincero (Lucas 2:25–28). El es llamado “Angel de la presencia de Dios” (Isaías 63:9), también el Angel de Jehová. Véase sus apariciones a Abrahán (Génesis 18:1, 2, 17, 33), a Jacob (Génesis 31:11; 48:15, 16), a Moisés en la zarza (Exodo

3:2–6); él fué delante de Israel como el *Shekinah* (Exodo 14:19), y entregó la ley en Sinaí (Hechos 7:38). **luego vendrá**—“de repente” (*Versión Inglesa*). Este epíteto señala la segunda venida, más bien que la primera; la señal de aquella inesperada venida (Lucas 12:38–46; Apocalipsis 16:15) para juicio fueron dadas en la expulsión judicial de los cambistas profanadores del templo, por el Mesías (Mateo 21:12, 13), donde también como aquí, él llama al templo *su templo*. También en la destrucción de Jerusalén, casi inesperada por los judíos, los que hasta el fin se engañaban con la expectación de que el Mesías aparecería como un Salvador temporal. Véase el uso de “súbitamente” (“luego” en nuestra versión) en Números 12:4–10, donde Dios apareció en ira. **ángel del pacto**—es decir, del antiguo pacto con Israel (Isaías 63:9) y Abrahán, en el cual la promesa a los gentiles se incluye finalmente (Gálatas 4:16, 17). El evangelio en sus primera venida empieza con Israel, después abraza al mundo gentil; así también será en la segunda venida. Todas las manifestaciones de Dios en el Antiguo Testamento, el *Shekinah* y las apariciones humanas, fueron hechas en la persona del Hijo divino (Exodo 23:20, 21; Hebreos 11:26; 12:26). El era el mensajero del antiguo pacto, tanto como del nuevo. **2.** (4:1; Apocalipsis 6:16, 17.) El Mesías vendría, no como ellos esperaban, para lisonjear o favorecer los prejuicios de la nación teocrática, sino para someter los principios de ellos a la ardiente prueba de su verdad, que escudriña el corazón (Mateo 3:10–12), y para destruir a Jerusalén y a la teocracia, después que ellos lo hubieran desechado a él. Su misión se considera aquí como un todo desde la primera venida hasta la segunda; el proceso de definir y separar a los píos de los impíos, comenzado durante la permanencia de Cristo sobre la tierra, va adelante desde entonces, y continuará hasta la separación final (Mateo 25:31–46). El proceso de refinamiento, por medio del cual un tercio de los judíos son purificados, como la plata de su escoria, mientras los dos tercios perezcan, se describe en Zacarías 13:8, 9 (véase Isaías 1:25). **3. Y sentarse ha**—El purificador *se sienta* delante del crisol, fijando su ojo sobre el metal, y teniendo cuidado de que el fuego no sea demasiado fuerte, y manteniendo en él el metal solamente hasta que sabe que la escoria está completamente eliminada, porque ve su propia imagen reflejada (Romanos 8:29) en la masa incandescente. Así el Señor en el caso de sus elegidos (Job 23:10; Salmo 66:10; Proverbios 17:3; Isaías 48:10; Hebreos 12:10; 1 Pedro 1:7). El se sentará para la obra no para llenar las apariencias, sino con paciente amor y resuelta justicia. Como el Ángel del Pacto, cuando llevó a su pueblo fuera de Egipto por la columna de nube y fuego, tiene un aspecto de terror para sus enemigos, y de amor para sus amigos. El mismo proceso de terror va adelante en el mundo, como en cada cristiano. Cuando los piadosos estén completamente separados de los impíos, el mundo terminará. Cuando la escoria esté quitada del oro del cristiano, él será librado para siempre del horno de la prueba. Cuanto más puro el oro, tanto más fuerte el fuego; cuánto más blanco el vestido, tanto más recio el lavado. (Moore.) **limpiará los hijos de Leví**—de los pecados especificados arriba. Los levitas mismos, los ministros de Dios entonces, necesitaban ser purificados, tan universal estaba la depravación. **ofrecerán ... ofrenda con justicia**—como originalmente (2:6), no como últimamente (1:7–14). Así los creyentes, el sacerdocio espiritual (1 Pedro 2:5). **4. como en los días pasados**—(1:11; 2:5, 6.) La “ofrenda” (“*mincha*” en el hebreo) no es expiatoria, sino oración, acciones de gracias, y la consagración personal al Señor (Romanos 12:1; Hebreos 13:15; 1 Pedro 2:5). **5. llegarme he ... a juicio**—Yo, a quien vosotros desafiáis diciendo: “¿Dónde está el Dios de juicio (2:17)?” Yo, de quien vosotros pensáis que estoy lejos, y que soy lento en el juicio, estoy “cerca,” y vendré como un “pronto testigo;” no solamente como juez, sino también como *testigo* ocular contra los hechiceros; porque mis ojos ven todo pecado, aunque pensáis vosotros que no presto atención. Los jueces terrenales necesitan testigos para capacitarlos en decidir rectamente: yo sólo no necesito ninguno (Salmo 10:11; 73:11; 94:7, etc.) **hechiceros**—pecado al cual los judíos fueron llevados en unión con sus idólatras esposas

extranjerías. Los judíos del tiempo de Cristo también practicaban la hechicería (Hechos 8:9; 13:6; Gálatas 5:20. Josefo, *Antigüedades*, 20:6; *Guerras Judías*, 2; 12:23). Será una característica de la última confederación anticristiana que ha de ser consumida por el resplandor de la venida de Cristo (Mateo 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 13:13, 14; 16:13, 14; también 9:21; 18:23; 21:8; 22:15). El romanismo la ha practicado; una orden de exorcistas existe en aquella iglesia. **adúlteros**—(2:15, 16.) **no teniendo temor de mí**—lo cual es origen de todos los pecados. **6. Jehová**—nombre que denota su inmutable fidelidad en cumplir sus promesas; el nombre que en el pacto Dios dió a los judíos (Exodo 6:3), llamados aquí “los hijos de Jacob,” en referencia al pacto que Dios hizo con aquel patriarca. **no me mudo**—Vosotros estáis equivocados al inferir que, porque todavía no he ejecutado juicio sobre los inicuos, he cambiado de lo que una vez fuí, es decir, el Dios de juicio. **y así ... no habéis sido consumidos**—Vosotros mismos, al “no ser consumidos,” como desde hace mucho tiempo merecís, sois una prueba notable de mi inmutabilidad. Romanos 11:29: todo el capítulo, en el cual la misericordia de Dios guardada para Israel se hace fluir enteramente de la inmutable fidelidad de Dios a su propio pacto de amor. Así aquí, como está significado por la frase “hijos de *Jacob*” (Génesis 28:13; 35:12). Ellos están perdonados porque yo soy JEHOVA, y *ellos hijos de Jacob*; aunque yo los perdono, también los castigo; y aun cuando los castigo, no los consumiré del todo. La inmutabilidad de Dios es el ancla de la esperanza de la iglesia. La perseverancia de los santos está garantizada, no por el inmutable amor de ellos a Dios, sino por el inmutable amor de Dios a ellos, y por su eterno propósito y promesa en Cristo Jesús. (Moore.) El los reconviene por su ingratitud, que han convertido su misma benignidad (Lamentaciones 3:22) en un motivo de la negación escéptica de la venida de él como Juez a todos (Salmo 50:1, 3, 4, 21; Eclesiastés 8:11, 12; Isaías 57:11; Romanos 2:4–10). **7–12.** La reprobación por la falta del pago de los diezmos y las ofrendas, la cual es la causa de las calamidades nacionales de ellos; y a promesa de prosperidad si los pagan. **7. Desde los días de vuestros padres**—Vosotros vivís como vuestros padres vivían, cuando trajeron sobre sí mismos la cautividad babilónica, y vosotros deseáis seguir en sus pasos. Esto muestra que no fué sino la inmutable benignidad de Dios lo que había impedido que mucho antes fuerais “consumidos” (v. 6). **Tornaos a mí**—en arrepentimiento. **y me tornaré a vosotros**—en bendiciones. **¿En qué ...?**—(v. 16.) La misma insensibilidad de su culpa continúa; hablan en un tono de inocencia perjudicada, como si Dios los calumniara. **8. ¿Robará ...?**—*lit.*, “encubrirá;” por tanto, defraudará. ¿Decís acaso que el defraudar a Dios no es pecado, del cual se deba *apartar* (“volverse”, v. 7)? Sin embargo, vosotros lo habéis hecho conmigo respecto de los diezmos que se me deben, es decir, la décima parte de todo lo que sobra después de pagarse las primicias (los primeros frutos), el cual diezmo se pagaba a los levitas para su sostén (Levítico 27:30–33). un diezmo pagado por los levitas a los sacerdotes (Números 18:26–28); un segundo diezmo pagado por el pueblo para la manutención de los levitas y sus familias, en el tabernáculo (Deuteronomio 12:18); otro diezmo cada tercer año para los pobres, etc. (Deuteronomio 14:28, 29). **las primicias**—los primeros frutos: no menos que una sexagésima parte del trigo, vino y aceite (Deuteronomio 18:4; Nehemías 13:10, 12). Los sacerdotes gozaban también este privilegio, el diezmo de los diezmos que eran el subsidio de los levitas. Pero aquéllos se tomaban todos los diezmos, robando a los levitas sus debidas nueve décimas; como también lo hacían, según Josefo, antes de la destrucción de Jerusalén por Tito. De esta manera Dios era doblemente defraudado, por cuanto los sacerdotes no desempeñaban rectamente sus funciones sacerdotales, y robaban a Dios los servicios de los levitas, quienes se alejaban a causa de la miseria. (Grocio.) **9. Malditos**—(2:2.) Como vosotros me despojáis a mí, yo os despojo a vosotros, como os amenacé que lo haría, si continuarais despreciándome. Al tratar de defraudar a Dios, solamente nos defraudamos a nosotros mismos. El águila que robó al altar puso

fuego a su nido por el carbón encendido que se adhirió a la carne robada. Así los hombres que retienen para sí el dinero de Dios en sus tesoros, hallarán que es una posesión que se pierde. Jamás perdió nada hombre alguno por servir a Dios con todo el corazón; ni ganó nada con servirle con la mitad del corazón. Nosotros podemos transigir con la conciencia por la mitad del precio, pero Dios no endosará el arreglo; y, como Ananías y Safira, nosotros perderemos, no solamente lo que pensamos haber comprado a tan bajo precio, sino también el precio que por ello pagamos. Si queremos que Dios “abra” su tesoro, debemos abrir los nuestros. Una de las causas de la infecundidad de la Iglesia es la mezquindad de sus miembros. (Moore.) **10.** (Proverbios 3:9, 10.) **al alfolí**—(2 Crónicas 31:11, 12; 1 Crónicas 26:20; Nehemías 10:38; 13:5, 12). **probadme ahora en esto**—con hacerlo. Probadme, si yo cumpliré o no mi promesa de bendeciros, a condición de que vosotros hagáis vuestra parte (2 Crónicas 31:10). **ventanas de los cielos**—(2 Reyes 2:7.) **vaciare**—figura tomada de una vasija completamente vaciada de su contenido; ninguna bendición queda retenida. **hasta que sobreabunde**—“de modo que no cabrá” (*Versión Inglesa*). *Lit.*, *hasta que no haya suficiencia*. O bien, hasta que haya “no meramente” “suficiencia,” sino *superabundancia*. (Jerónimo, Maurer.) Gesenius, no tan bien, *traduce*: “Hasta para una falta de suficiencia,” cosa que con Dios nunca ocurre, y por tanto significa *para siempre, perpetuamente*; así el Salmo 72:5, “mientras duren el sol y la luna;” *lit.*, *hasta una falta* (no existencia) *del sol o la luna*, lo cual nunca será; y por tanto significa “para siempre.” **11. Increparé**—(nota, 2:3.) Ya no “increparé (dañaré) más la sementera;” antes bien, increparé todo agente que pudiera dañarla (Amós 4:9). **12.** Cumpliendo la bendición (Deuteronomio 33:29; Zacarías 8:13). **tierra deseable**—(Daniel 8:9.) **13–18.** El toma nota de la queja de los judíos de que no es provechoso servir a Jehová, porque los impíos orgullosos son felices; y declara que él pronto traerá el día cuando será sabido que él pone una distinción eterna entre los piadosos y los impíos. **han prevalecido**—*Lit.*, “vuestras palabras fueron *duras* contra mí,” como “todas las cosas duras que los pecadores impíos hablaron contra él” (Judas 15). (Henderson.) **¿Qué hemos hablado?**—El *hebreo* expresa al mismo tiempo la *asiduidad* de ellos y su *hábito* de hablar contra Dios. (*Vatablo*.) La forma del verbo denota que estas cosas fueron dichas, no directamente a Dios, sino *acerca de* Dios, por el uno al otro (Ezequiel 33:20). (Moore.) **14. qué aprovecha que guardemos su ley ...?**—(Nota 2:17.) Ellos aquí resumen la misma murmuración contra Dios. Job. 21:14, 15; 22:17 describe un grado más del mismo espíritu escéptico, cuando el escéptico ha cesado en efecto de observar el culto de Dios. Salmo 73:1–14 describe la tentación de un sentimiento parecido en el santo, cuando éste ve la realidad de que el piadoso sufre y que el impío prospera ahora en bienes terrenales. Los judíos aquí se equivocan completamente respecto de la naturaleza del servicio de Dios, convirtiéndolo en un negocio mercenario; ellos cumplían las observancias exteriores, no por amor a Dios, sino en la esperanza de ser bien pagados en la prosperidad material; cuando ésta les fué vedada, acusaron a Dios de ser injusto, olvidando igualmente que Dios requiere que motivos muy diferentes de parte de ellos acompañen a las observancias exteriores, y que Dios recompensa aun al verdadero adorador, no tanto en esta vida, como en la vida venidera. **su ley**—*lit.*, *lo que él requiere que sea guardado*, “sus observancias.” **que andemos tristes**—*en vestidura de tristeza*, el saco y ceniza, emblemas de la penitencia; se olvidaron de Isaías 58:3–8, donde Dios, enseñándoles cuál es el verdadero ayuno, en forma similar reprende a aquellos que también dijeron: ¿Por qué hemos ayunado y tú no miraste ...? Ellos confundieron la manifestación exterior con la verdadera humillación. **15. pues ahora**—Puesto que no prosperamos los que servimos a Jehová, y que “los soberbios” paganos florecen en su prosperidad, debemos declarar que los tales son los favoritos de Dios (2:17; Salmo 73:12). **los prosperados**—*lit.*, *los edificados*: metáfora tomada de la arquitectura (Proverbios 24:3: véase lección marginal *inglesa*, Génesis 16:2;

30:3). **tentaron a Dios**—desafiaron a Dios a castigarlos por violar sus leyes (Salmo 95:9). **16.**

“Entonces,” cuando los impíos pronuncian tales blasfemias contra Dios, los piadosos conversan entre sí, defendiendo los procedimientos justos de Dios contra aquellos blasfemos (Hebreos 3:13). Siempre hubo en los tiempos más oscuros un remanente que temía a Dios (1 Reyes 19:18; Romanos 11:4).

**temen a Jehová**—temor amante y reverencial, no el terror servil. Cuando el fuego de la religión arde débilmente, los verdaderos creyentes debieran acercarse cada vez más en unión estrecha, para guardar viva la santa llama. Las brasas separadas pronto se apagan. **libro de memoria ... para**—en ventaja de ellos, para el día cuando los que sean hallados fieles entre los infieles, recibirán su recompensa final.

Los reyes de Persia guardaban un registro de aquellos que habían prestado servicios al rey, para que fuesen debidamente recompensados (Esther 6:1, 2; Esther 2:23; Esdras 4:15; Salmo 56:8; Isaías 65:8; Daniel 7:10; Apocalipsis 20:12). Calvino hace que los temerosos de Dios sean aquellos despertados de entre la multitud de los impíos (descritos anteriormente) para el verdadero arrepentimiento; *la escritura del libro*, de esta manera, significará que algunos entre los blasfemos podrían arrepentirse, y que los piadosos podrían estar seguros que, aunque no hubiese esperanza aparente, habría una puerta de penitencia abierta para ellos *delante de Dios*. Pero nada hay en el contexto que sostenga este punto de vista.

**17. especial tesoro**—(Isaías 62:3; Exodo 19:5; Deuteronomio 7:6; 14:2; 26:18; Salmo 135:4; 1 Pedro 2:9; Eclesiastés 2:8.) **día que yo tengo de hacer**—eso es, de cumplir mi propósito de reunir mi iglesia completa; o bien, “hacer” que sucedan las cosas predichas en el v. 5 (Grocio); así en el 4:3

“hacer” se usa en forma absoluta, “en el día que yo haré esto.” Maurer, no tan bien *traduce*: “en el día que yo haré”, eso es, designaré, como el Salmo 118:24. **como el hombre que perdona a su hijo**—

(Salmo 103:18.) **18. os tornaréis**—volveréis a un mejor estado de mente sobre este punto de vista.

**Entonces ... echaréis de ver**—Entonces veréis la falsedad de vuestra calumnia contra el gobierno de Dios (v. 15), de que “los soberbios” y los impíos prosperen. No juzguéis antes del tiempo cuando toda mi obra esté completa. Es, en parte, para probar vuestra disposición de confiar en Dios a pesar de las apariencias confusas, y para hacer menos mercenario vuestro servicio que se permite al presente estado de cosas; pero al fin *todos* vosotros (tanto los piadosos como los impíos) veréis la eterna diferencia que realmente hay “entre los que sirven a Dios y los que no le sirven” (Salmo 58:11).

#### CAPITULO 4

EL VENIDERO JUICIO DE DIOS: EL TRIUNFO DE LOS PIADOSOS; EL RETORNO A LA LEY ES LA MEJOR PREPARACION PARA LA VENIDA DE JEHOVA: LA MISION DE ELIAS PREPARATORIA DE LA REFORMACION. **1. viene el día ardiente**—(3:2; 2 Pedro 3:7.) En primer orden, se trata del juicio que viene sobre Jerusalén; pero como esto no agotará el significado—sin suponer lo que es inadmisibles en la Escritura, la exageración—, el pleno cumplimiento final, del cual aquel juicio era la señal, es el día del juicio general. Este principio de interpretación no es doble, sino de *cumplimiento sucesivo*. El lenguaje es brusco: “He aquí, ¡viene el día! Arde como un horno.” La brusquedad imparte una terrible realidad al cuadro, como si repentinamente estallara a la vista del profeta. **todos los soberbios**—en oposición a la cavilación anteriormente expresada (3:15): “Decimos que bienaventurados los soberbios” (arrogantes menospreciadores de Dios). **estopa**—(Abdías 18; Mateo 3:12.) Como Canaán, la herencia de los israelitas, fué preparada para posesión de ellos por la expulsión de los paganos, así el juicio sobre los apóstatas anunciara la entrada de los santos en la herencia del Señor, de la cual Canaán es el tipo—no el cielo, sino la tierra, hasta sus términos más remotos (Salmo 2:8) será purificada de todas las cosas que ofenden o escandalizan (Mateo 13:41), las cuales han de ser “recogidas *fuera de su reino*,” siendo el escenario del juicio el mismo del reino. La dispensación presente es un reino espiritual, como un paréntesis, entre el reino literal de los judíos y su

antitipo, el próximo reino literal del Señor Jesús. **ni raíz ni rama**—proverbio que indica *completa* destrucción (Amós 2:9). **2.** El efecto del juicio sobre los justos, contrastado con su efecto sobre los inicuos (v. 1). Para los inicuos será como un horno que consume la estopa (Mateo 6:30); para los justos será el advenimiento del Sol que alegra, no de condenación, sino “de justicia;” que no destruye, sino que “sana” (Jeremías 23:6). **los que teméis mi nombre**—Lo mismo como los del 3:16, quienes confesaron a Dios en medio de abundante blasfemia (Isaías, 66:5; Mateo 10:32). Las bendiciones espirituales traídas por él se recapitulan en las dos: “justicia” (1 Corintios 1:30) y “sanidad” espiritual (Salmo 103:3; Isaías 57:19). Aquellos que andan en la oscuridad ahora pueden consolarse en la seguridad de que caminarán en el futuro en la luz eterna (Isaías 50:10). **en sus alas**—que denota la velocidad o *rapidez alada* con que él aparecerá (véase “luego,” por “repentinamente,” en 3:1) para el socorro de su pueblo. Los *rayos* del Sol son sus “alas.” Véase “alas de la mañana,” Salmo 139:9. El “Sol” que alegrará a los justos es sugerido por el previo “día” de terror que consumirá a los inicuos. Véase en cuanto a Cristo, 2 Samuel 23:4; Salmo 84:11; Lucas 1:78; Juan 1:9; 8:12; Efesios 5:14; y en su segunda venida, 2 Pedro 1:19. La Iglesia es la *luna* que refleja la luz de él (Apocalipsis 12:1). Los justos, por justicia de él, “brillarán como el Sol en el reino del Padre” (Mateo 13:43). **y saldréis**—de las estrecheces en las que estabais retenidos como cautivos. Una prueba de esto fué dada en el escape de los cristianos por Pela, antes de la destrucción de Jerusalén. **saltaréis**—como terneros retozones (Calvino); *lit., os extenderéis*, por vastos campos. **como becerros de la manada**—o del establo: los que cuando se sienten fuera del *establo* juegan con alegría (Hechos 8:8; 13:52; 20:24; Romanos 14:17; Gálatas 5:22; 1 Pedro 1:8). Especialmente los piadosos se regocijan en su liberación final a la segunda venida de Cristo (Isaías 61:10). **3.** Resolviendo la dificultad (3:15) de que los inicuos muchas veces prosperan ahora. La prosperidad de ellos y la adversidad de los piadosos pronto serán invertidas. Ciertamente los justos serán el ejército que acompañará a Cristo en su final destrucción de los impíos (2 Samuel 22:43; Salmo 49:14; 47:3; Miqueas 7:10; Zacarías 10:5; 1 Corintios 6:2; Apocalipsis 2:26, 27; 19:14, 15). **ceniza**—después de haber sido quemados con el fuego del juicio (v. 1). **4. Acordaos de la ley**—“La ley y todos los profetas” habían de estar en vigor hasta Juan (Mateo 11:13), y ningún profeta interviene después de Malaquías; por tanto, se les dice: “Acordaos de la ley,” porque en ausencia de profetas vivos, probablemente se olvidarían de ella. El oficio del precursor de Cristo era para hacerlos volver de nuevo a la ley, de la cual hacía muchísimo se habían olvidado en demasía, y así “aparejar un pueblo para el Señor” a su venida (Lucas 1:17). Dios dejó de enviar profetas por un tiempo, para que los hombres buscasen a Cristo con mayor deseo. (Calvino.) La historia del adelanto humano está señalado por períodos de pausa, y otras veces de progreso. Lo mismo en la revelación divina: es dada por un tiempo; luego durante la suspensión de ella, los hombres viven de los recuerdos del pasado. Después de Malaquías hubo un silencio de 400 años; entonces llegó un precursor de luz en el desierto, que si bien fué de corta vida, presentaba la más brillante de todas las luces hasta ahora; luego pasaron más de dieciocho siglos, durante los cuales hemos sido guiados por la luz que brilló en aquella última manifestación. El silencio ha sido más largo que en otras épocas, y será sucedido por una revelación más gloriosa y más terrible que nunca. Juan el Bautista debió “restaurar” la desfigurada imagen de “la ley,” para que el original fuese reconocido cuando apareciera entre los hombres. (Hinds.) Como “Moisés” y “Elías” están aquí relacionados con la venida del Señor, así en la transfiguración conversan con él, lo que infiere que la ley y los profetas que le habían preparado el camino, estaban cumplidos ahora en él. **ordenanzas y leyes**—“ordenanzas” *ceremoniales*; “leyes,” o juicios, en las cuestiones civiles a resolverse. “La ley” se refiere a lo *moral* y lo *religioso*. **5. yo os envío a Elías**—como un medio por el que *os acordéis de la ley* (v. 4). **el profeta**—enfático; no “el tisbita”; porque es

en su capacidad oficial, no su personal, que se predice aquí su venida. En este sentido, Juan el Bautista fué *un* Elías en espíritu (Lucas 1:16, 17), pero no *el literal* Elías; por eso, cuando le preguntaron: “¿Eres tú Elías” (Juan 1:21)? él contestó: “No soy.” “¿Eres tú el profeta?” “No.” Esto da a entender que Juan, aunque conocía por el anuncio del ángel a su padre que se hacía referencia a él en Malaquías 4:5 (Lucas 1:17), razón por la que usaba la indumentaria de Elías, no obstante, supo por inspiración que él no llenaba cabalmente *todo* lo que estaba envuelto en esta profecía; y que hay un cumplimiento más amplio (véase nota 3:1). Así como Moisés en el v. 4 representa la ley, así Elías representa a los profetas. Los judíos siempre lo entendieron del literal Elías. El dicho de ellos es: “El Mesías deberá ser ungido por Elías.” Como habrá otro advenimiento final, del Mesías, así también de su precursor Elías; quizás en persona, como en la transfiguración (Mateo 17:3; 17:11). El, en su aparición en la transfiguración en aquel cuerpo sobre el cual la muerte nunca pasó, es el precursor de los santos que serán hallados vivos, en la segunda venida del Señor. Apocalipsis 11:3 puede que se refiera a los mismos testigos como en la transfiguración, Moisés y Elías. Apocalipsis 11:6 identifica a Elías (véase 1 Reyes 17:1; Santiago 5:17). También después de la transfiguración, Jesús habla (Mateo 17:11) de la venida de Elías “para restaurar todas las cosas” como todavía futura, aunque agrega que Elías (en la persona de Juan el Bautista) ya había venido *en un sentido* (véase Hechos 3:21). Sin embargo, el futuro precursor del Mesías en su segunda venida, puede ser un profeta o un número de profetas revestidos con el poder de Elías, los cuales, como defensores celosos de “la ley” revestidos con el espíritu de “Moisés,” pueden ser los anunciadores a quienes se alude aquí, y en Apocalipsis 11:2–12. Las palabras “antes que venga el día ... terrible de Jehová,” muestran que Juan no puede ser el único indicado; porque él vino antes del día de la venida de Cristo en gracia, no antes de su venida en terror, de la cual, la destrucción de Jerusalén fué la prenda o garantía (v. 1; Joel 2:31). **6. convertirá el corazón de los padres a los hijos**—Como algunos han explicado la predicación de Juan restauraría la armonía en las familias. Pero Lucas 1:16, 17 substituye por “el corazón de los hijos a los padres,” “los rebeldes a la prudencia de los justos,” lo que da a entender que la reconciliación a efectuarse, era aquella entre descendientes desobedientes e incrédulos y los susodichos antepasados, Jacob, Leví, “Moisés,” y “Elías” (véase 1:2; 2:4, 6; 3:3, 4). La amenaza aquí es que, si esta restauración no fuera efectuada, la venida del Mesías resultaría “una maldición” para “la tierra”, eso es, la *tierra* de Judea, cuando rechazaron al Mesías en su primer advenimiento, aunque él trajo bendiciones (Génesis 12:3) a los que le aceptaron (Juan 1:11–13). Muchos fueron librados de la destrucción común de la nación, por medio de la predicación de Juan el Bautista (Romanos 9:29; 11:5). Resultará así para los desobedientes en su segunda venida, aun cuando él viene para ser glorificado en sus santos (2 Tesalonicenses 1:6–10). **destrucción**—en el *hebreo*, *Cherem*, “un entredicho (o anatema);” el terrible término aplicado por los judíos a los culpables cananeos. Bajo esta maldición Judea hace muchísimo está postrada. Similar es la terrible maldición sobre todas las iglesias de los gentiles que ahora no aman al Señor Jesús (1 Corintios 16:22). Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, los judíos, mucho menos perdonará a los incrédulos cristianos nominales entre los gentiles (Romanos 11:20, 21). Es profundamente sugestivo que la última declaración del cielo de hacía 400 años antes de la venida del Mesías, fué la terrible palabra “maldición” (*Versión Inglesa*). La primera palabra del Mesías sobre el monte fué “bienaventurados” (Mateo 5:3). La ley habla de la ira; el evangelio, de la bendición. Judea está ahora bajo la “maldición,” porque rechazó al Mesías; cuando el espíritu de Elías, o un Elías literal, vuelva nuevamente a los hijos judíos la Esperanza de sus “padres,” las bendiciones volverán a ser de ellos, mientras que la “tierra” apóstata será “herida con destrucción (“de maldición,” *Versión Inglesa*),” previamente a la futura restauración de todas las cosas (Zacarías 12:13, 14.)

¡Que el escritor de este Comentario y sus lectores tengan la gracia para estar atentos a “la palabra profética permanente, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca.”  
¡Al trino Dios Jehová sea toda la gloria para siempre! Y el autor de esta versión castellana dice: ¡Amén, amén!

**FIN DEL TOMO I.**